3279
UNIVERSITÉS DE PARIS Bibliothèque de documentation internationale contemporaine
1er semestre 56 · C

CNT
Portavoz de la CNT de España en el EXILIO

HEBDOMADAIRE autorisé par le Ministère de l'Information en date du 3 mars 1946
Direc.: J. PEIRATS — Administ.: VALERIO MAS

N.° 557 - II EPOCA - Precio: 20 Frs
Toulouse 1 Enero 1956

GIROS: «CNT» hebdomadaire, C.C.P. 1197-21 TOULOUSE (Haute-Garonne)
Redac. y Administ.: 4, rue Belfort, Toulouse (H.-G.)

ACCION DE GRACIAS

El presidente de las llamadas «Cortes Españolas», en reciente sesión, se ha creído obligado a dar las gracias a las naciones que votaron por el ingreso del régimen falangista de Franco en la O.N.U., comprendida la U.R.S.S.: «Justicia al cabo que, aun retrasada, no podemos menos de agradecer y agradecemos sinceramente a quienes, rectificando anteriores prejuicios, fruto de un ambiente envenenado, han rendido ahora sus votos a la evidencia de nuestro derecho.»

¿PROTESTANTES DE QUE?

Los últimos datos estadísticos sobre las actividades de los protestantes en España son los siguientes: Iglesia Evangélica: 26 iglesias, 21 pastores, 1 seminario, 21 escuelas dominicales; Unión Bautista, 45 capillas, 25 pastores, 1 seminario; Hermanos de Plymouth: 71 asambleas, 17 capillas; Iglesia Española Reformado Episcopaliana: 88 iglesias y otros tantos pastores. En España trabajan otras sectas protestantes tales como los Adventistas, Testigos de Jehová, etc., etc.

LA PRENSA FRANQUISTA
hizo de zorra de las uvas hasta el ùltimo momento

EN nuestra pasada edición pusimos de relieve cómo la proverbial «volteface» ursiana en el Consejo de Seguridad de la O.N.U. había cogido de revés a todos los tratadistas de temas políticos. No podía ser una excepción la prensa franquista. En su edición del 14 de diciembre, a la vista de los resultados de la que se tuvo por resolución definitiva del tal Consejo, haciendo de tripas corazón, el editorialista de «ABC» jugaba como de costumbre a la zorra de las uvas. «España, nada pierde», encabezada su comentario.

«España — seguía diciendo —, país de vieja cultura y amante de la paz internacional, estaría en su lugar — «on the right place», que dicen los anglosajones — en el organismo neoyorkino. Pero, en el fondo, nada pierde con no pertenecer a la O.N.U.».

Y más adelante, la emprende, visiblemente malhumorado, en tono de secreta recriminación, como si algo prometido no hubiese sido satisfecho, contra rusos y satélites: «La maniobra de Teipeh ha sido hábil y eficaz, en el sentido de que Moscú opuso su veto a la admisión de los dos países que son enemigos de los agentes de Moscú y de Pekín. Después del veto moscovita, ya no pudo sorprender a nadie el veto formosano. Es decir, que a los ojos de los gobernantes rusos, la Mongolia Exterior vale tanto como los países de gloriosas tradiciones. Como España, como Portugal, como Austria, como Finlandia...»

Los oficiales franquistas, que habían observado una actitud más que sospechosa por lo tibia en cuanto a su caja de truenos anticomunistas y contrarrusófila, aguardaron al que creían momento decisivo, no propicio a sus inspiradas ilusiones, para despacharse con sus manidos dicterios contra los capitostes del Kremlin. El mismo editorial abecedeño rezaba así a graneds caracteres «RUSIA IMPIDE EL INGRESO EN LA O.N.U. DE TRECE PAISES NO COMUNISTAS».

Pero en la siguiente edición, en que lógicamente debió enderezar por activa aquel titular, haciendo resaltar la entrada de doce países «no comunistas» en la O.N.U. por favor exclusivo de Rusia, se limita a clamar el triunfo en abstracto y a señalar que en el Consejo de Seguridad España obtuvo diez votos contra una sola abstención. El mismo artículo editorial no puede ocultar la satisfacción, por su solo título, en que se lee: «Dignidad satisfecha».

El lector de periódicos franquistas, naturalmente, tendrá que ser hombre ambientado en los recovecos unescos para sacar en limpio la parte más sucia del notición. Nada se dice claramente en la información que deje entrever el voto (dirimente de calidad) de Rusia, directo y específico, a favor de la España de Franco. Ni siquiera en la relación de los escrutinios de la votación se le dice al lector que el comunismo ha votado por el franquismo. Se limita la información a dar la noticia escueta de que en el Consejo de Seguridad España ha obtenido diez votos y una sola abstención.

Forzoso le será al lector informarse de que el tal Consejo lo constituyen once miembros para, descartada Bélgica, llegar a la conclusión que no le interesa revelar al franquismo. A saber: que Rusia es el verdadero anfitrión del franquismo en la O.N.U. Porque las agencias franquistas, tan interesadas en dejar en la neblina el acto servicial del Kremlin, no lo han sido tanto en revelar la abstención de Bélgica. Esto iba encaminado a hacerle a ese país obsequio de unas salvas de exabruptos. Véase la muestra:

«Hubo entre las naciones una abstención, una claudicación: la de Bélgica. Pero Bélgica está hoy gobernada por la más claudicante de las organizaciones internacionales: por la llamada II Internacional. No es una nación la que se enfrenta con nosotros: es una ideología que, a falta de arraigo sólido en el mundo moderno se alimenta ficticiamente de restos doctrinarios del siglo XIX, desparramados por esas minorías pseudointelectuales y cosmopolitas que regaladamente viven en el exilio y del exilio. No nos agravia la noble nación de los belgas, harto agraviada ya en sus sentimientos religiosos por la II Internacional. No nos agravia tampoco el gobierno que ha emprendido allí la guerra contra la Iglesia y contra la enseñanza religiosa. Nos molesta, como a los propios belgas que sea ese gobierno quien dirija en estos momentos los destinos de una laboriosa y digna nación europea...»

Hay, sin embargo, que rendir honores, fúnebres que sean ellos, al regodeo o chacota con que obsequia el editorialista abecedeño a los trapisondistas jabalíes de la O.N.U. No se ha perdonado el franquismo trompetear el triunfo de su tesonera e inconmovible actitud fascista frente a las venialidades e inconsecuencias de tales jabalíes, demócratas o comunistas. Estas palabras resuenan como una sonora bofetada: «Ahora que España entra en la O.N.U. podemos decir que el hecho que más enorgullece a España es éste: que no ha modificado nunca España su actitud. Que hoy, como hace dos lustros, cuando no sólo se nos cerraban las puertas de la O.N.U., sino que desde la O.N.U. se nos amenazaba con una trompetería bélica marxista, España no ha tenido que rectificar ninguno de sus principios inmanentes... Han sido otras naciones las que, persuadidas de la razón de España, han llegado, por vía directa, a un conocimiento más agudo y concreto de la política que a los enemigos de España movía a malquerencia.»

La España de Franco trompetea, pues, el triunfo de los principios inmanentes de su régimen fascista en la turbia consciencia de los que acaban de levantar un arco triunfal al despotismo, en la misma puerta de la sedicente comunidad de «naciones libres». «Lo que más nos halaga — siguen clamando los hijos de Hitler y de Mussolini — es comprobar que a lo largo de diez años de penurias y luchas, España ha sido leal a sí misma. Ingresamos en la O.N.U. sin abdicaciones, sin cambalaches ni componendas...»

Y es verdad, la España sangrienta del dictador fascista Francisco Franco, recibida con palmas y laureles en la O.N.U., sigue siendo la España sangrienta del dictador fascista Francisco Franco. Recibiéndola en andas y bajo palio, las democracias y el comunismo internacional unesco aplauden y sancionan el asesinato franquista de centenares de miles de españoles, aplauden y sancionan el pasado, presente y futuro terror policíaco franquista, remachan las rejas de miles de cárceles y presidios franquistas tras miles y miles de rebeldes, aplauden y sancionan la supresión de la libertad de pensar, de escribir y de palabra, el atropello por el sable, la mitra y el látigo a los más elementales derechos del hombre.

RIMA CON FRANCO EN LA O. N. U.

Cnfrontábamos en la pasada edición los escarceos filosóficos de «Pasionaria» con hecho tan monumental de escarnio y de cinismo como el que representa el apoyo directo a la candidatura de Franco en la O.N.U. por los dioses del Olimpo comunista. De un discurso de su segundo de abordo en el cabeceante partido comunista español, Vicente Uribe, prounciado en ocasión del supuesto V Congreso del P.C.E. («quelque part dans l'Est»), espigamos las siguientes amapolas «antifranquistas». Dejamos al lector el trabajo de hacer rimar, si possible, dichas afirmaciones, con la oprobiosa actitud — cumbre de un largo, sinuoso y viscoso proceso — del comunismo, valedor y soporte del criminal franquismo en el concierto internacional de naciones:

«La política de traición del franquismo, la ocupación militar de España por los imperialistas yanquis incendiarios de guerra, la subordinación de la camarilla gobernante a los planes de guerra de los multimillonarios norteamericanos, coloca ante los españoles la disyuntiva de o soportar pacientemente ver convertida a España en cenizas o sacudir la tiranía franquista con un esfuerzo de salvación nacional.» **(Rima con Franco en la O.N.U.).**

. . . . . .

«Las luchas del pueblo, el descontento y el malestar profundos que se manifiestan por doquier, muestran que España, que la nación española, no soporta pacientemente las infamias de la política franquista, que la nación española acumula energías y fuerzas capaces de barrer de la faz de la tierra esa ignominia que representa la existencia del régimen franquista.» **(Rima con Franco en la O.N.U.).**

. . . . . .

«En toda nuestra actividad ondea tesoneramente la bandera de la unidad, nuestra línea política es inconcebible sin los postulados de unidad. Unidad de la clase obrera, que tanto sufre bajo el franquismo y que tanto lucha contra los verdugos de España.» **(Rima con Franco en la O.N.U.).**

. . . . . .

«Nada ni nadie nos apartará de esa senda, porque nada ni nadie nos desviará de la ruta, del camino que nos hemos trazado de liberar al pueblo español de la tiranía franquista y liberar a España de la peste yanqui.» **(Rima con Franco en la O.N.U.).**

. . . . . .

«El franquismo asesina a demócratas de todas las tendencias, miles de presos antifranquistas languidecen desde hace muchos años en cárceles y presidios, culpables, a los ojos de los verdugos de España, y de sus amos yanquis, de luchar por la paz y los intereses del pueblo y de España.» **(Rima con Franco en la O.N.U.).**

. . . . . .

«Que nuestra política estaba bien inspirada, lo demuestra el camino glorioso recorrido por nuestro Partido, y la fuerza, la influencia y la autoridad que tenemos entre las masas. Somos la esperanza del pueblo y no defraudaremos esa esperanza.» **(Rima con Franco en la O.N.U.).**

. . . . . .

«Restablecer las relaciones diplomáticas con todos los países porque el régimen franquista no es reconocido por un cierto número de ellos por su origen y su orientación exterior. Entre estos países se encuentran los Estados del campo de la paz y el socialismo, que lo mismo que otras naciones no mantienen relaciones diplomáticas con Franco.» **(Rima con Franco en la O.N.U.).**

TANTO MONTA, MONTA TANTO

¿La delegación franquista en la O.N.U.? No, pero es lo mismo: la delegación falangista a un Congreso fascista convocado por Hitler, en Viena, en 1942.

RUSIA LIBERA MAS PRISIONEROS DE LA DIVISION AZUL

París, diciembre (O.P.E.). — Informaciones de la Alemania Occidental, transmitidas por las agencias, E.F.E., Reuter y Associated Press, etc., dicen lo siguiente:

Un capitán español, don Antonio Roca, que afirma ser el último oficial de esa graduación de la División Azul que quedaba en Rusia ha regresado hoy a Occidente con el transporte de 609 prisioneros de guerra libertados de campos de trabajo soviético. Con él han llegado otros dos españoles: Juan Pinar, de Murcia, y Gerardo Lohrum, de Santa Cruz de Tenerife. El capitán es, como Pinar, murciano, y piensa dirigirse a su ciudad natal, en la que residen su madre y cinco hermanos suyos. Pinar irá a Madrid, donde se encuentra su madre, y Lohrum, a Santa Cruz de Tenerife, donde se hallan también su madre y cinco hermanos.

Uno de los españoles llegados hoy a Occidente, luego de ser puestos en libertad, por los Soviets, declara que él sacó el cadáver de Martin Bormann, el lugarteniente del Fuhrer, de un tanque, en Berlín, en mayo de 1944.

Pinar, que luchó en Rusia con la División Azul, manifiesta que en los últimos días de la batalla de Berlín se unió a una unidad especial de defensa de la Cancillería y del Ministerio del Aire. «En la noche del 1 al 2 de mayo—declara—, avanzamos bajo intenso fuego soviético. En medio de una calle, un tanque había quedado inutilizado por un tanque ruso; alguién gritó que Borman iba en él. Salté al tanque, abrí la portezuela y ví dos cadáveres en el interior. Levanté el primero y le llevé a un lado de la calle. Al mirar el rostro, reconocí a Borman. No me dió tiempo a registrar los bolsillos en busca de documentos que lo identificasen y de otros objetos personales.

»Pero doy por cierto que se trataba de Borman. Pueden tener la seguridad de que Borman murió.»

Pinar es la primera persona que afirma haber visto el cadáver de Martin Borman.

*

No ha podido convencer a las autoridades soviéticas el clamor de protesta internacional para rescatar los antifascistas españoles cautivos en los campos de concentración de la U.R.S.S. desde los tiempos de nuestra guerra. El pretexto de los déspotas del Kremlin ha venido siendo que nuestros cautivos no eran «republicanos» sino «franquistas». Pues bien, si se libera a los falangistas de la División Azul que agredieron a Rusia al servicio de Hitler, y que son fascistas declarados, ¿por qué se retiene a los otros «franquistas»?

¿Se quiere mejor prueba de que no lo son, y que de lo que se trata es de hacer el juego a Franco?

CRONICA

"Muerte de una libertad"

IMPOSIBLE condensar siquiera, en el estrecho marco de una crónica, el jugoso y enjundioso libro de Jacques Kayser: «Mort d'une liberté». El funeral a que nos invita a asistir el autor tiene por cadáver una de las conquistas más señeras de la civilización moderna: la información, que equivale a decir la gran Prensa, y sus parientes próximos, la Radio, la Televisión, el cinematógrafo de noticias. He aquí un libro que viene a colmar un vacío, un inmenso vacío, en el tupido y congestionado movimiento editorial.

Se ha escrito largo y tendido sobre los prostituídos de la pluma, sobre la literatura mercantilista, sobre los tiburones de la Prensa de empresa y de partido. Se ha escrito sobre la técnica de la propaganda y su objetivo inmediato: la fabricación de corrientes de opinión según objetivos precisos bastardeados. Se ha escrito sobre el oprobio de la censura en su sentido más grosero, el traumático. Pero faltaba el estudio concienzudo, sistemático, metódico, documentado y amplio, lo suficiente amplio para no dejar indemnes los vastos sectores en que el morbo tiene sus cultivos; y sin discriminación mezquina y parcial de latitudes geográfico-políticas, ni de matices ideológicos.

Faltaba el libro, en una palabra, que acaba de darnos Jacques Kayser, que arrancado del principio mismo trascendente de la información, de ese confort, de esas necesidades, de ese pan cotidiano y vitamínico para el hombre medio moderno, traza la vida y milagros, y la pasión y muerte, de uno de los más caros resortes del progreso humano.

El progreso de las comunicaciones era la palanca llamada a abatir fronteras internas y exteriores, llamadas a hermanar a los hombres mediante la divulgación informativa de sus inquietudes y hechos. Mucho terreno había cubierto la bibliografía, la divulgación filosófica, geográfica, psicológica. Pero la información propiamenet dicha no es esto. La información cubre el terreno del hecho, del suceso esporádico, espontáneo, para servírselo fresco, sin adobes, desaliñado, desprovisto de condimento literario, al lector ganoso de curiosidad informativa que quiere él mismo forjar sus opiniones.

Esta fué la premisa de la breve pero densa edad dorada del vehículo informativo. Pero con la concentración de intereses tejidos entorno al Capitalismo y al Estado, esta virginidad romántica de la información pionera hubo de ser flor de un día. El libro de Kayser presenta la información de nuestros días «dirigida o amenazada por los intereses económicos y financieros, y por el Estado, que deforman en propio provecho la libertad que a dicha información le ha sido reconocida».

He aquí algunos ejemplos. La prensa de gran tiraje, llamada «comunicación de las masas» suele presentarse al público bajo el lema de la «objetividad» y de la «independencia». Sin embargo, esta prensa VENDE lisa y llanamente noticias y comentarios inspirados por intereses invisibles. En Norteamérica, dichos intereses maniobran mediante los llamados «grupos de presión» y «lobbies», cuya misión, en la generalidad de los casos, consiste en reunir documentos, redactar textos, aderezar resúmenes y remitirlos a la Prensa, Radio, Televisión y actualidades cinematográficas. Con motivo de debates parlamentarios sobre leyes importantes, las «grupos de presión» y «lobbies» compran páginas enteras de los periódicos «independientes», que rellenan con su publicidad. Se estima que 400 «lobistas» gastaron durante el primer semestre de 1954 una suma global de más de 2.550.000 de dólares. Los objetivos de tales «lobistas» no son siempre, ni mucho menos, de carácter comercial, sino políticos.

El autor señala que antes de la guerra muchos periódicos franceses recurrían a esta misma práctica «objetivista»: «Victor Bérard reporta que el sultán ha pagado muy caro la persistente discreción de los grandes periódicos franceses ante las masacres de Armenia». Al final de la dictadura riverista se produjo un incidente entre el jefe del gobierno español y «Le Temps». Este diario había abandonado su benevolencia hacia el gobierno español por haber caducado el contrato de publicidad establecido previamente. Otra muestra de «independencia» y «objetividad»: En 1945, durante la Conferencia de la O.N.U. en San Francisco, el periodista Drew Pearson envió tres artículos a un periódico. El tercero fué suprimido por interferencia de la Chase Bank y de la Banca Morgan. Pearson ponía al descubierto las relaciones existentes entre las bancas norteamericanas y nazis aun después de la catástrofe de Pearl Harbor.

Señalemos, para finalizar, un pasaje del libro sobre la acción de la información sobre la opinión: «La opinión pública — escribe Kayser — ha sido también neutralizada, aparte su alerta efímero poco frecuente, durante las elecciones. El espíritu de la democracia se encuentra viciado y sus fundamentos comprometidos».

Leyendo el libro de Kayser tiene uno la impresión de que no hay un grito, una pulsación de la vida pública no condicionado por los manipuladores invisibles al servicio del capitalismo y de los Estados.

JOSE PEIRATS

El P.C.E. y la U.R.S.S.

LOS últimos acontecimientos internacionales no nos han dejado perplejos porque los teníamos previstos. Por lo tanto no han llegado a la categoría de acentecimiento y sí a la altura de un hecho de poca monta ceen el cual se ha podido constatar una vez más la inconstancia moral de los directores de la orquesta diplomática de algunos países.

Nos referimos, naturalmente, al ingreso en pelotón en la O.N.U. de la España de Franco y a sus consecuencias posteriores que iremos viendo si el lector tiene la paciencia de leer hasta el final este trabajo de información comentada.

Na vamos a referirnos a los discursos fabricados y troquelados ni a las informaciones de fantástica procedencia que estábamos acostumbrados a no terminar de oir en las emisiones radiadas en español desde Moscú pero que otros muchos cófrades escuchaban desde el alfa al omega para después sacar punta a una cosa que era completamente redonda como un disco gramofónico. Y son esos mismos discos que han hecho creer a los crédulos que los extremos — Oriente y Occidente — europeos eran enemigos

por VICENTE ARTES

irreconciliables cuando en realidad han tenido y tienen muchos puntos de contacto.

Nuevos países van a entrar en la O.N.U. y por la puerta grande, entre ellos Portugal y España, cogidos del brazo y en amigable flirteo con la Unión Soviética. Ya podemos vivir tranquilos porque tal promiscuidad no nos asombra. Ni menos que la U.R.S.S., tan dada a imponer sus vetos de coloso en triquiñuelas grandes y pequeñas, no haya hecho la menor objeción a la entrada de la España de Franco en el organismo internacional de intereses creados y razones de Estado. Quería hacer uso del veto contra la admisión de tres o cuatro países de menor cuantía y que no eran España; pero mientras tenía intención de colocar su veto contra las primeras ha hecho uso de su **voto** para el fascismo ibérico. ¡Tanto honor me confunde!

La consigna circulada y que aun rueda entre los labios de comunistas españoles y extranjeros es que se trata de un voto de compromiso, que tiene una segunda parte como también la tenía el célebre pacto germano-soviético, mientras el mundo luchaba contra la desmedida expansión del fascismo y los campos de batalla europeos se llenaban de sangre y de ruinas. La segunda parte fué la invasión de Rusia por las tropas alemanas cuyo número no contaba en el referido pacto de no agresión. Y el **compromiso** fué más bien un aprieto constante que pagó caro el pueblo ruso hasta que se pudo liberar, después de una lucha dura y agotadora.

Mientras escribo estas líneas un amigo me comunica una noticia bomba a «retardement». Por el momento quiero creerlo porque mo comunicante es persona solvente y sus fuentes de procedencia bien informadas. Me asegura mi caro amigo que el «bureau» político del P. Comunista Español acaba de reunirse en un lugar que me callo porque desconozco el terreno aludido y además porque esas cosas no se deben decir. Hasta aquí la noticia no tendría nada de particular porque dicho «bureau», como no importa que otro, deben tener perfecto derecho en hacerlo en cualquier latitud del planeta, menos en la U.R.S.S.

Los acuerdos tomados por el Estado mayor comunista tienen una importancia capital para dicho partido que con toda seguridad seguirá ensanchando la base a costa de los otros partidos marxistas en actitud durmiente o más bien inoperante. Al propio tiempo el P.C. Español ganará puntuación ante la opinión occidental y se convertirá en un émulo del titismo sin Tito porque hasta ahora moscovitas españoles en vista de la actitud de la Unión Soviética en la O.N.U con respecto al Estado francofalangista **han decidido gallardamente expulsar a la U.R.S.S. y a su Partido Unico de las filas del Partido Comunista.**

Otro acuerdo inmediato ha sido «llamar» a los representantes comunistas residentes en Rusia — Pasionaria y su Estado mayor — señalándoles otro país para que continúen allí su misión directora y radiofónica desligándose además de todo compromiso con la Estación «Pirenaica» de Moscú denominada Radio España Independiente.

Estos y otros acuerdos que seguirán serán transmitidos a la base que se encuentra perpleja y defraudada a

(Pasa a la página 2.)

Otra «cruzada» victoriosa

WILLIAM LLOYD GARRISON, PRIMER ANARQUISTA CRISTIANO ESTADOUNIDENSE

CUANDO William Lloyd Garrison lanzó su primer número de «The Liberator», el primero de enero de 1831, se expresaba de la siguiente manera:

«Seré tan áspero como la verdad y tan inexorable como la justicia... Soy un hombre serio... No cederé terreno al equívoco... No me perdonaré nada... No cederé una pulgada. Y seré escuchado.»

La esclavitud era entonces popular en el Norte, y Garrison había estado, el año anterior, 49 días encerrado en la prisión de Baltimore por haber golpeado públicamente a un negrero que arreaba un cargamento de esclavos desde Massachussets a Louisianna.

Un hombre de Estado, Calhoun, proclamaba que la esclavitud representaba «la más segura base de las instituciones libres del mundo». El Norte, agitado, inestable, desmoralizado, contrastaba con la armonía, la unión, la estabilidad de los Estados esclavistas del Sur. Allí no había vagabundos muriéndose de hambre, ni salariados mal pagados organizando huelgas, no había colonias fundadas en el amor libre. George Fitz-Hugh, de Virginia, declaraba: «La esclavitud es la condición normal y natural del hombre que trabaja, sea negro o blanco».

Aunque una media docena de Estados sudistas habían puesto su cabeza a precio, que fuese abucheado por la muchedumbre en Boston y en Nueva York, Garrison no frenó su actividad abolicionista, ayudado por diversos acontecimientos de orden político.

Las sociedades que se ocupaban de la emancipación gradual de los negros, y de la colonización de esos negros en Liberia, adquirían popularidad. En medio de esta atmósfera, saturada aún de timidez, Garrison había adoptado por principio «la revolución individual», que no espera la acción de los demás para actuar. «La emancipación gradual debe empezar inmediatamente». Esto quería decir: «Basta de palabras y liberad inmediatamente a vuestros esclavos». El problema estaba planteado a quienquiera que escuchase o leyera lo que aquél escribía. Terminó Garrison por conmover a las gentes a tal punto «que estar en desacuerdo con Garrison significaba reexaminar el problema, reconsiderar sus creencias, escrutar su conciencia». Llegado a este punto, la esclavitud estaba condenada.

Su famosa observación (1843) concerniente a la Constitución americana, sobre que era «una alianza con la muerte y un pacto con el diablo», ha sido frecuentemente citada; pero pocas gentes se acuerdan de que la Convención de la Paz, que convocó Garrison en Boston, y cuyos debates dirigió, inaugurada el 21 de septiembre de 1838, reunió a 200 delegados cuya actitud anarquista-cristiana definió su posición con respecto al gobierno. «Todos los gobiernos humanos son Anti-Cristo». Se comprometieron «a inhibirse voluntariamente de todo cuerpo legislativo o judicial, a renunciar a toda política humana, a los honores mundanos y a las funciones de autoridad».

Fué esta declaración que, leída más tarde por Tolstoi, ejerció una gran influencia en su evolución hacia el «tolstoísmo». Garrison permaneció fiel a sus ideas anarquistas, rehusó votar por Lincoln o cualquier otro abolicionista, y cuando en 1874 le fué ofrecido un escaño en el Senado de los Estados Unidos, se negó a aceptarlo.

En 1842 había escrito en «The Liberator»: «El esfuerzo personal, individual, es el fundamento de toda prosperidad real en el estado social de cosas y el de toda perfección de los caracteres. No podría imaginarse una forma de sociedad que liberase al individuo de su responsabilidad personal... Sería la mayor desgracia que podría llegarle al individuo».

Se nos asegura que «la vida privada de Garrison fué tan calma como agitada fué su vida pública». Su mujer, Helena, le había dado siete hijos. Su hogar era un puerto de refugio abierto a todos los extremistas, pues Garrison era un campeón de los derechos de la mujer; luchaba éste contra la guerra, el alcoholismo, el tabaquismo. En lo que se diferencia de muchos no conformistas actuales es en que, desde los pies a la cabeza, era un ciudadano, y en que ni el campo ni la Naturaleza le atraían. Amaba a las muchedumbres, y,

(Pasa a la página 4.)

América, HOY

ARGENTINA

— LXI —

JUAN BAUTISTA ALBERDI, figura cumbre del país argentino, le dedica a San Martín unas líneas condenatorias en su excelente obra «El crimen de la Guerra». De ella es, por ejemplo, lo que sigue: «San Martín siguió la idea que le inspiró, no su amor al suelo de su origen, sino el consejo de un general inglés de los que deseaban la emancipación de la América del Sur para las necesidades del comercio británico», y más adelante «su primer trabajo político fué la promoción de una logia... A la formación de la logia sucedió un cambio de gobierno contra los autores de la revolución patriótica, que fueron reemplazados por los patriotas de la logia, naturalmente», y «San Martín en 1821 entró en Lima... En vez de seguir su campaña militar hasta libertar el suelo argentino que ocupaban todavía los españoles, San Martín aceptó el gobierno civil y político del Perú y se puso a gobernar ese país qué no era el suyo».

por VICTOR GARCIA

«Como los españoles ocupaban el sur del Perú — continúa Bautista Alberdi —, San Martín quisó agrandar el país de su mando por la anexión del Ecuador, que por su parte apetecía Bolívar para componer la República de Colombia. Esta emulación, ajena a la guerra, estirilizó su entrevista en Guayaquil, durante la cual fué derrocado Monteagudo, en quien había delegado su gobierno de Lima, por una revolución popular ante la cual, San Martín, desencantado, abdicó no sólo el gobierno del Perú sino el mando del ejército aliado; dejó la campaña a la mitad y a las provincias argentinas del Norte en poder de los españoles, hasta que Bolívar las libertó en Ayacucho en 1825, con cuyo motivo dejaron de ser argentinas para componer la república de Bolivia. Al cabo de diez años (la mitad del tiempo que dió al servicio de España), San Martín deja América. «Es dudoso que Plutarco hubiera comprendido entre los ilustres modelos al guerrero propuesto a la juventud argentina como un tipo glorioso de imitación».

«Yo creo que el doctor Moreno, haciendo abrir el comercio de Buenos Aires a Inglaterra en 1809 con las doctrinas de Adam Smith en sus manos, y Rivadavia promoviendo la inmigración de Europa en el Plata, la libertad religiosa, los tratados de libre comercio y la educación popular, han merecido, mejor que no importa cual soldado, las estatuas que están lejos de tener».

Sarmiento dirigiéndose a Juan Bautista Alberdi sobre el caso San Martín, le decía: «Fundemos de una vez nuestro tribunal histórico, seamos justos, pero dejemos de ser panegiristas de cuanta maldad se ha cometido». «Una alabanza eterna a nuestros personajes históricos, fabulosos todos, y la vergüenza y la condenación nuestra».

He aquí porque al supeditar el valor de las cosas y la terminación de las mismas al papel determinante del individuo que las lleva a cabo vemos injusto y desplazado cuanto honor, monumento y pompa se le ha dedicado a San Martín, porque no fué determinante sino determinado, en la mayor parte de las veces y porque la misión que se le confió — liberar las provincias del Norte — no la llevó a cabo.

Mientras el Ejército de los Andes, fuera de las fronteras, seguía su campaña contra las tropas de Fernando VII, Buenos Aires continuaba debatiéndose en medio de conflictos internos creados por el antagonismo existente entre la ciudad y las demás provincias del litoral y del interior. Más adelante las dos corrientes iban a distinguirse como «unitarios» y «federales» respectivamente.

La Constitución de 1819, consecuencia de la proclamación de Independencia argentina en Tucumán el 9 de julio de 1816, mostraba matices abiertamente unitarios que zaherían los principios federalistas y colocaban en inferioridad de condiciones a las provincias. La pugna entre las dos tendencias tenía que prolongarse hasta 1861 en que se consiguió — siempre sable en mano — la «pacificación» del país y la aceptación definitiva de la constitución de 1853.

Los conceptos de «Unidad» y de «Federalismo» andaban envueltos en la nebulosa de la interpretación subjetiva y es así que vemos los mejores conceptos republicanos y de matices federalistas en el **unitario** Rivadavia, mientras que el centralismo más dictatorial lo lleva a cabo el **federalista** Rosas.

En realidad el «federalismo» sólo fué interpretado por Artigas. El resto de los caudillos esgrimieron esta pancarta para fines completamente incompatibles con una política federativa. Cada provincia tenía su caudillo con dosis desarrolladísimas de tirano y fué prototipo de todos ellos Juan Facundo Quiroga, «El tigre de los Llanos», que llegó a ejercer poder feudal sober ocho provincias argentinas.

Quiroga es un atila católico con atenuantes para rey de los Hunos. Ha sembrado el pánico por toda la Argentina, desde los Andes hasta el Atlántico y mata sin compasión y caprichosamente llevado por un estado de ánimo voluble y sádico. Se dice partidario de la libertad: «Argentinos: os juro por mi espada que ninguna otra aspiración me anima que la de la libertad», pero es un exterminador de libertades y su verdadera aspiración es la lucha por la lucha. Sus proclamas son burdas «...el que quiera enristrar la lanza **contra opresores y oprimidos** queda al lado mío»; «Temblad si no desistís de ese loco empeño de cautivar la libertad de los pueblos, mientras exista JUAN FACUNDO QUIROGA».

Sus lanzas de tacuara y sus hordas eran tan arrolladoras que hoy se les veía en San Juan y mañana amanecían en Córdoba. Hasta el omnipotente Rosas se veía inseguro a pesar de que un pasado de colaboración les unía y su muerte violenta en Barranca Yaco fué tramada por el «Héroe de la campaña del Desierto», aunque pagaron los Reinafé de Córdoba con la horca.

La presencia de Juan Manuel Rosas en la dirección de los destinos argentinos es una de las contradicciones que la caprichosa Cleo se empeña en presentar de cuando en cuando. Argentina, la que más pronto despertó a las ideas progresistas clamó a voz en grito para que Rosas se posesionara del poder al que se aferró desde 1852, después de un breve pasaje por él cinco años antes. La subida de Rosas al poder — como posteriormente la de Perón — nos lleva a la memoria la célebre fábula de Iriarte y Samaniego «Las ranas pidiendo rey» y es inútil esforzarse en justificar la petición gregaria de la población porque ella no le explica el fusilamiento de Dorrego, la situación internacional y, tampoco, la campaña del Desierto emprendida contra los aborígenes de las orillas del Río Negro.

El advenimiento de Rosas, que, en diez y siete años terminó con todas las instituciones cívicas y culturales del país; estableció «La Mazorca» — más ahorca — que ha sido precursora de Gestapos y O.V.R.A. e hizo adorar su efigie, lo consideran muchos historiadores como un proceso necesario de formación nacional y reivindican en él al verdadero precursor de la unidad argentina.

San Martín que, como ya hemos señalado, mantenía correspondencia asídua con varios amigos radicados en la Argentina, exterioriza un estado de ánimo que podemos estimar colectivo, en una carta que le cursa a Tomás Guido en 1829 «al efecto se trata de buscar un salvador que, reuniendo al prestigio de la victoria el concepto de las demás provincias, y **más que todo un brazo vigoroso** salve a la patria de los males que la amenazan». La **mano fuerte** era la solución, como lo han pretendido siempre los Páez, Flores, Castilla, Porfirio Díaz, Gómez y la legión de dictadores latinoamericanos que los García Calderón y Vallenilla Lanz justifican y aconsejan.

El pensamiento que dice «Los pueblos tienen el gobierno que se merecen» es falso y esta falsedad ha sido probada hasta la saciedad. Hay imposiciones que rebasan todas las posibilidades que para contrarrestarlas tiene un pueblo. La violencia organizada a través del Ejército, la policía y todo el sistema coercitivo de un Estado puede anular las aspiraciones libertarias del pueblo al que previamente habrále amputado de sus valores sobresalientes.

Una mentalidad de pánico por un lado y de violencia por otro. Inseguridad en el futuro e inestabilidad en el presente. Prensa mediatizada e instrucción sin educación social; todo ello es terreno propicio para instauraciones dictatoriales, mas, ¿había llegado la Argentina a este estado desmoralizante? Porque Rosas subió a «la suma del Poder Público» porque se lo pidieron, se lo rogaron a gritos. «Nunca hubo gobierno más popular, más deseado ni más bien sostenido por la opinión», escribe Sarmiento.

Y a este carnicero fué que San Martín legó su espada, y ello cuando ya había asesinado al doctor Maza y a su hijo; cuando la degollada de Chascomús había salpicado el Sur argentino; cuando la Mazorca había suprimido a centenares de cabezas de «salvajes unitarios» que diariamente eran izadas sobre las picas federales.

Es medioval el parte que comunica la muerte de Marco M. Avellaneda: «Los salvajes unitarios que me han entregado el capitán Sandoval: Marco M. Avellaneda, titulado gobernador de Tucumán, coronel titulado José María Vilela, comandante Lucio Casas, sargento mayor Gabriel Suárez han sido al momento ejecutados en la forma ordinaria a excepción de Avellaneda a quien mandé cortar la cabeza que será colgada a la expectación de los habitantes en la plaza de Tucumán».

A este estado había llegado la Argentina al empezar la segunda mitad del siglo XIX. Los mejores hombres que posteriormente tenían que colocar de nuevo al país en el cauce de respeto a la humanidad: Sarmiento, Juan Bautista Alberdi y Echevarría eran proscritos y la Argentina era un país de cervices dobladas.

Cuando fué vencido en 1852, en Monte Caseros, el 3 de febrero, por Urquiza, que mandaba un ejército con soldados de tres naciones, Rosas se refugió en la embajada británica de donde pudo embarcar hacia Southampton donde murió 25 años más tarde.

21.000 KILOMETROS por los caminos de *INDOAMERICA*

NO HAY UNO SIN DOS

«En «España Libre», de Nueva York, Joan Agell escvribe sobre Jaume Miravitlles. Miravitlles fué uno de los primates de la Esquerra Republicana de Cataluña, que en los primeros tiempos de nuestra guerra formó parte del Comité de Milicias Antifascistas de Cataluña y más tarde fué Comisario de Propaganda de la Generalidad de Cataluña. Después de la caída del nazismo fué representante del Gobierno republicano en Wáshington y observador del mismo gobierno en la O.N.U. Cuando se le terminaron estos momios escribió, so pretextos sentimentales nada sinceros, en favor de una reconciliación con el régimen franquista, sin duda en la creencia de verse recompensado como otro terrible catalanista de la Esquerra, J. M. Massip, ahora corresponsal de «ABC» en Nueva York. Como veremos, en su caso, Franco ha querido hacer una excepción, no queriendo pagar traidores. Véase por las líneas de Joan Agell:

«Se duele mi amigo y coterráneo Jaume Miravitlles que la persistencia con que viene abogando por Franco le «gane la enemiga» de sus compañeros de exilio» sin ganarle «la simpatía de los franquistas». (Véase «Su carta del Brasil» en «El Diario de Nueva York» del 8 de noviembre.) Le apena a Miravitlles que unos y otros no le aplaudan que sacrifique sus más hondos sentimientos para no «prolongar el martirio de España» con «la continuación de su ostracismo internacional»...

»... Por supuesto que Miravitlles no quiere pasar por renegado... Por eso que blasona siempre de su ex importancia; esta vez como ex secretario (General, ¡claro está!) de las Milicias Antifascistas de Cataluña (¡pobres milicias y pobre Cataluña!) y como representante del Gobierno Republicano (¡pobre Gobierno republicano!) ante Washington y ante las Naciones Unidas. Miravitlles quiere haber sido simplemente uno de los primeros, sino el primero, que atinó, «que habíamos perdido irremisiblemente la guerra» y que «también habíamos perdido la «guerra diplomática» contra Franco ya en 1948... Lo que se necesita en tal caso (tan glorioso caso) es no resignarse a la derrota de la dignidad humana y sobrellevar con honor la condición momentánea de vencido...»

NI SE PUEDE LEVANTAR EL DEDO

En el mismo periódico, de otra fecha, el cronista Aurelio Pego, cuenta de un ministro de Franco que sale a mojadura por Consejo de ministros.

«No era que Franco — cuenta — le obligara a permanecer a la intemperie.. Es que cuando Franco preside su Consejo de ministros no permite que nadie se levante de su asiento hasta terminar la sesión, y hay sesiones de cuatro o cinco horas. El ministro en cuestión padecía de incontinencia de orina y al pobre le costaba cada Consejo una mojadura interior. Del mismo modo que hay niños que se mean en la cama, Franco tuvo ministros que se meaban en los Consejos... De niños, en la escuela, cuando nuestro organismo nos pedía satisfacer alguna necesidad, nos levantábamos del asiento, alzábamos un brazo, y del brazo un dedo para indicar al maestro o la maestra que teníamos riñones y una vejiga y que ésta quería vaciarse en ocasiones. El maestro lo comprendía, ya que no se exigía carecer de riñones para serlo, y con la cabeza asentía a que nos ausentáramos por breves minutos del salón de la clase. Pero con Franco, ni siquiera se puede levantar el dedo...»

El P.C.E. y la U. R. S. S.

(Viene de la página 1)

causa de la actitud contradictoria de la patria del comunismo en el «asunto español» y otros asuntos similares, pues de continuar así el P.C. Español se va a quedar sin clientela en el interior y en el exterior de España...

Pero ¡ah!, esta información que podría ser sensacional si fuera verídica, no existe en parte alguna, y solo es producto de la fantasía y buenos propósitos del autor de este artículo periodístico que recomienda la sugerencia a los españoles dignos que militan en el citado P. C. español que no podrán explicarnos con precisión y lógica el voto favorable de la U.R.S.S., que podría haber sido un veto frente a la España de Franco.

Vicente ARTES

LA DICTADURA

I

De las dictaduras no puede decirse, como a veces se ha hecho, lo que de las monarquías. No hay dictaduras absolutistas y parlamentarias. Todas son totalitarias. En realidad, el parlamentarismo supone bien poca cosa. Una artera habilidad mediante la que se ofrece a la masa la ilusión de una intervención directa en los asuntos del Estado y su dirección. Pero eso es falso. El Estado es el Dios de los tiempos modernos. Nacido para la defensa de unos determinados privilegios, ha creado mediante el uso y abuso otros nuevos, ingénitos a él, que son los que en primer lugar debe defender. De lo contrario, el principio de autoridad se hallaría malparado y con él los principios de que se erige defensor.

El espejismo de las teorías marxistas no ha pasado de eso. Ir al Estado con pretensiones de dirigirlo y transformar desde él las bases de la sociedad es el más grande sofisma de los tiempos. Se puede ir a él con ánimo esforzado (?) de dominarlo. Pero la realidad muy otra es que el domador resulta siempre domado. El Estado no obedece nunca a partidos ni a hombres. La fracasada experiencia de hombres de la talla de Pi y Margall o de partidos como el bolchevique, sin necesidad de recurrir a las elocuentes lecciones de la historia, nos lo demuestra de forma indiscutible.

Cierto que, esta verdad elemental, no ha llegado aún a abrirse paso en el cerebro de las masas. Los hombres van a las urnas en la creencia de que las promesas efectuadas son realizables y lo serán. El desengaño, ante la realidad, muy otra, convierte las mayorías parlamentarias en cada período legislativo. Es lo que se ha dado en llamar «volubilidad de las masas». Mas realmente no hay tal inconsistencia. Puede haber, y la hay, mucha ignorancia. Al no profundizarse un tema lógico que lo aparente, adquiere facetas de definitivo. Y así se va de laborista a conservadores, por ejemplo, sin imaginar ni de pasada, que lo que unos no cumplieron, los otros no tendrán opción u oportunidad de llevarlo a la práctica. Y sin sospechar ni aún siquiera lo primordial. Es decir que las realizaciones de cariz constructivo y permanente deben hacerse, y se hicieron siempre, al margen y sin la ingerencia de ellos.

La demagogia es el arma preferida del político. El empleo de la fuerza es sólo un medio extremo para asegurarse o preservarse el disfrute y ejercicio del Poder, cuando la habilidad falla en su primer cometido. A veces su empleo es simultáneo. Y es que el halago y las promesas surten efectos más positivos y duraderos que los derivados de la imposición brutal.

De todas formas, para su perpetuación y sostenimiento, la dictadura precisa de la ayuda y complicidad del ejército y la policía. Todo sistema dictatorial no es en sí más que la representación del Estado policíaco. Y está obligado a serlo así debido a la invulnerabilidad de ciertas minorías, y las reacciones del pueblo reacio a aceptar la opresión a que se le somete.

Si la dictadura pudiera ser popular, la suerte del dictador estaría asegurada. No habría, en dicho caso, necesidad de la fuerza armada para su salvaguardia. Mas de aceptarse dicha premisa, forzado sería reconocer que la dictadura no es tal. Un régimen que goza de la total aquiescencia del pueblo, sería absurdo considerarlo de tendencia totalitaria. Su clasificación en tal sentido obedece a lo falso de la tal premisa.

Perón subió al Poder mediante la ayuda del clero y el ejército. Indudablemente no deben desdeñarse la serie de factores económicos que le hicieron un tanto popular. Si puede ser considerado para tal homologación, el hecho de haber llegado a reunir en la Plaza de Mayo, según ciertas agencias, doscientas mil cabezas de ganado enardecidas. De todas formas, si se compara este número con el total de la población y se estudian los métodos ejercidos para llevar a efecto tal congregación, se comprenderá fácilmente que en realidad era más el ruido que las nueces.

Considerar que los militares pueden jugar un papel revolucionario o luchar por el derrocamiento de la tiranía, es el mayor absurdo que puede darse.

El principal pilar del Estado es el ejército. Y su esencia lo más retrógrada y conservadora que darse puede. El ejército no se elevó nunca contra el Estado. Ello sería alzarse contra sí mismo. Lo máximo que puede aceptarse son sus conatos subversivos, con más o menos éxito, contra un grupo determinado de individuos. Obsérvese la diligencia en sus acciones victoriosas en reemplazar y consolidar la maquinaria estatal. Con esto hemos dicho: la tiranía.

Los niños pueden parecerse a los pueblos, no a los perros. Los pueblos, como el niño, pueden ser engañados, pero esto no supone la gratuita afirmación de que acepten con placer el dogal de la esclavitud. Es cierto que la ignorancia les hace marchar de error en error. Pero no siempre. Y aun así, ¿es que, en justa razón, podríamos inculparlo de un complejo impuesto por sus victimarios? Si una niña es violada, ¿la inculparemos como responsable por haber seguido tras el espejuelo de la promesa del regalo de un desconocido? No; la víctima no merece ser repudiada en este sentido. Los niños, como los pueblos viriles, son anarquistas en potencia.

En Argentina, y no sólo allí, se han sucedido los levantamientos militares. Cierto. Pero es falso y paradójico tener que leer algunas veces, que «el ejército conspira en defensa de las libertades públicas». Los levantamientos militares no tienen más efecto que un simple cambio de papeles o una más decisiva consolidación de la maquinaria averiada. Respecto a la Argentina, asegurar el privilegio en peligro del segundo puntal del Estado: el clero. ¿Cuáles son las libertades concedidas tras el golpe de Estado? Forzoso es reconocer que brillan por su ausencia.

Francisco OLAYA.

LOS PUNTOS SOBRE LAS IES

Con motivo de la muerte de don José Ortega y Gasset, toda la Prensa, incluyendo a esa ciénaga pestilente, propiedad de los Luca de Tena, y con arreglo a la consigna recibida del gobierno, ha publicado sendos artículos necrológicos, en los cuales se desparramó el incienso en cantidades insospechadas sobre el escritor fallecido.

Para los plumíferos y sus amos, del señor Ortega y Gasset sólo les interesa su personalidad intelectual. La otra, la personalidad cívica, no cuenta. Esto requiere una explicación.

Don José, por su acusada inteligencia, es indiscutible, que prestigia a las letras españolas. Y este prestigio personal, lo quiere el franquismo (a falta de prestigios salidos de sus propias filas) acaparar para sí. La razón de este acaparamiento no tiene otra base que el hecho de haber nacido en España el mencionado escritor. Y, también, la pirueta realizada por este señor, con su retorno a Iberia, y de algunas declaraciones públicas, verificadas ante algunos periodistas extranjeros. Declaraciones un tanto beneficiosas para el régimen presidido por Franco.

Indiscutiblemente, de aquí parte toda esta propaganda periodística, tipo americana, en derredor del señor Ortega y Gasset.

Por si no era conocido en España (fuera de las aulas universitarias y de algunos corrillos y mentideros), a partir de estas fechas todos los españoles del estado llano, los de abajo, la plebe, estamos al corriente que allá... *in tempore*, en Madrid, nació un niño que al correr de los años escalaría las cumbres de la Fama por su talento descomunal. Llegando a ser el primer filósofo español en los cincuenta primeros años del siglo XX.

* * *

No me creo capacitado, intelectualmente, para enjuiciar ni criticar la labor docente y literaria de don José Ortega y Gasset. Personas de autorizada solvencia, en este orden, lo han hecho en otros tiempos, reconociendo la ingente personalidad del autor de «Rebelión de las masas».

Lo que me interesa, e interesa a muchísimos de mis connacionales, es la *personalidad cívica* de don José. Eso que llamamos *hombría*... o *espíritu ciudadano*, que es, a fin de cuentas, la verdadera característica del individuo, ya que la otra se nos va perfilando a través de años de estudio.

Sobre esta personalidad camino, para mostrar de refilón la figura de este escritor que acaba de adentrarse en el reino de la nada.

* * *

Cada cual da de sí lo que tiene... (si lo da) y se produce tal y como es. Y don José, ya hemos visto, en estos años de atrás, su idiosincracia sin disimulos de ningún género, para que el más lerdo se percatara de «aquello» que bullía dentro del *almario* de este señor.

La entereza en mantener el pensamiento con amplia libertad, contra todo cuento, no es patrimonio de cerebros privilegiados. Bajo la chaqueta blanca de un albañil, pongo por ejemplo, o el mono azul de un metalúrgico, puede ocultarse «todo un hombre», como diría don Miguel Unamuno. Lo mismo que en el armazón osco de un intelectual, aureolado por las trompetas de la fama, en este caso concreto el señor Ortega y Gasset, puede albergarse la inconsecuencia.

A algunos amigos del ilustre escritor les parecerán mis palabras una herejía o falta de respeto. Nada más lejos.

Porque admiro la inteligencia en sus diversas formas. Porque admiré y admiro la labor intelectual de este hombre, siento profundamente que la personalidad cívica no esté a la misma altura que la intelectual. Sí, yo quisiera, además de admirarle como intelectual, admirarle en otro sentido. En el humano y solidario para con la especie, poniéndose al lado de los perseguidos por los tiranos. ¡Al lado de los españoles que luchan por la Libertad!

Por otra parte, la admiración que yo pueda sentir por el intelectual, no me obliga a marchar de acuerdo con éste en aquellos actos que estimo injustificados o carentes de ese valor cívico, tan necesario en el individuo que se precie de persona.

Todo individuo, por muy elevado que se encuentre, inclusive intelectualmente, está sujeto a la crítica de sus actos, y con mayor motivo, aquél o aquellos ciudadanos que no ajustan su actuación al doctrinarismo que dicen sustentar.

* * *

Si hemos de juzgar las ideas de don José Ortega y Gasset a través de sus escritos filosófico-literarios, respaldadas por sus conferencias públicas, y en las aulas universitarias, forzosamente hay que convenir, que era un hombre saturado de esencias liberales.

Si es así, cosa que no admite ninguna duda, estaba obligado a predicar con el ejemplo.

Una personalidad de liberalismo tan acusado, no puede sustraerse, en manera alguna, a los acontecimientos surgidos en su propio pueblo. Y mucho menos, cuando a consecuencia de esos acontecimientos han sufrido persecuciones, encarcelamientos y fusilamientos, muchos colegas suyos de profesorado. Eso que los militares llaman «espíritu de cuerpo» era el estimulante para la acción, de ser don José distinto a como fué.

Encastillarse en su torre de marfil, cruzado de brazos, viendo pasar tranquilamente esos acontecimientos, equivale a sancionar todo lo realizado en España por los que hoy están en las alturas del Poder. Es hacerse cómplice de los responsables de la gran tragedia española. Supone, también, remachar las cadenas que aprisionan a los españoles de ideario liberal, en sus diversos matices.

El español que se precie de liberal no puede recomendar, como hizo don José Ortega y Gasset en determinada ocasión, el silencio a los españoles exilados, que trabajan, con la pluma y la palabra, por lograr el restablecimiento de las libertades en España.

por «MENDA»

Español y liberal, en el puro sentido de esta palabra, equivale, en estos momentos cruciales en que vivimos, a *decoro y dignidad*.

No se puede tildar de liberal quien, o quienes, no sientan intensamente los dolores y sufrimientos de los oprimidos, vejados y escarnecidos por el franquismo.

Se es liberal... o no se es. No caben ambigüedades. No es el momento de los términos medios, sino el de la lucha... hasta la conquista de la Libertad y de la Justicia atropelladas.

Así, creo, hubiera procedido, de vivir en el destierro, aquel gran hombre, un poco gruñón, que sabía enfadarse, que conocemos por don Miguel de Unamuno.

* * *

No es lo suficiente poseer un cerebro sobresaliente. Hay que tener, también, corazón para sentir los dolores que sufre la Humanidad.

El cerebro, dirige el pensamiento y la acción en dirección a nobles finalidades... cuando ese corazón remueve e impulsa sentimientos altruistas, que, en la generalidad de las veces, desembocan en airadas protestas contra los tiranos.

El cerebro, sin esa víscera sensible, es un cerebro frío, egoísta...

La popularidad y grandeza de los hombres de elevado pensamiento, no ha sido solamente adquirida por su inteligencia superior. Una buena parte de esta popularidad, la deben a sus gestas; por sus protestas en defensa de los humildes, de los parias, de los ilotas, de los despojados de sus derechos ciudadanos...

Y gracias a estos hombres destacados en el saber, y a otros luchadores modestos, anónimos, que se puede clasificar, de *obreros de la lucha*, la Humanidad camina, aunque lentamente, en sentido progresivo. Yo bien quisiera (y este criterio lo compartirán muchísimos españoles) que don José Ortega y Gasset hubiera tenido menos inteligencia y más corazón con un poco de espíritu

(Pasa a la página 3)

SERVICIO DE LIBRERIA DE LA F.I.J.L.

Libros en francés que podemos servir:

De Arthur Koestler:

« La lie de la terre », 318 francos; « Croisade sans croix », 250 fr.; « La tour d'Ezra », 415 fr.; « Le zéro et l'Infini », 330 fr. (El mismo título en la colección de livre de poche, 150 fr.). « Un testament espagnol », 300 fr.; « Les hommes ont soif », 750 fr.; « La corde raide » (primera parte de su autobiografía), 700 fr.; « Hieroglophes » (segunda parte), 1.140 fr.

(De J.-P. Sartre):

« La putain respectueuse », 325 fr.; « La nausée », 230 fr; « Les mains sales », 230 fr.

De G. Orwell:

« Le journal d'un anglais moyen », 540 fr.; « La Catalogne libre », 600 fr.

De Aldous Huxley:

« Le tour du monde d'un sceptique », 300 fr.

Pedidos a Enrique Melich, F.I.J.L., 4, rue de Belfort, Toulouse (H.-G.).

Lo que dice y lo que oculta la prensa

TRES REINOS SIN REY

REINO vegetal, reino mineral y reino animal. Reinos sin rey. El mineral vive inmensamente extendido. Es tan amplia y universal su área, que los sabios más sabios necesitan acotarla y limitarla para conocerla mejor. Los estudios geológicos se han subdividido hasta el infinito. Podemos decir que no tienen fronteras, que la mineralogía es apatrida, internacional y nada celosa de sus secretos. Lo observamos calladamente asombrados en los descubrimientos. Son éstos tan frecuentes, que se empujan y atropellan unos a otros. El ignorante integral, el que todo lo resuelve con principios prefabricados, no deducidos, el que pasa de largo ante los fenómenos, naturales o provocados, el que identifica ¡todavía! la sociología con la magia y los conductores de carneros, ningún interés tiene por el avance científico. Si se trata de electricidad, le basta con dar una vuelta al interruptor.

Si se trata de radio o televisión, la automática queda aprendida para toda la vida mediante unos botones giratorios, sin la menor idea de lo que es un receptor de imágenes o de sonidos. El simplismo general atribuye una milagrería parecida a las recetas políticas y sociales, cuyo resumen doctrinario viene a ser aquella exclamación de Unamuno: «¡Que inventen ellos!». Es decir, que estudie el prójimo. A una raza superior como la española, le bastan las ciencias del cielo y el patriarcalismo político. Al fin y al cabo, el patriarcalismo fué único régimen de España en los últimos veinte siglos. Claro que los patriarcas no dejan de vez en cuando de emprender a cintarazos, latigazos, coces y tiros a sus queridos clientes con la idea de darles una felicidad mesiánica en la tierra o en el cielo.

*

En el reino mineral no hay rey. Al revés de lo que acontece en los países regidos por patriarcas, tanto de gorro frigio como de corona, el mineral carece de leyes. Sólo obedece a las de su madre la Naturaleza, leyes que va coleccionando ésta y justificando a través de los siglos, leyes deducidas de hechos probados en ellos y por ellos mismos siempre relacionados entre sí, no inventados ni improvisados por asambleas de ociosos o cónclaves y concilios de no menos ociosos teólogos. Tenemos el ejemplo de la labranza tradicional en España para explicar su atraso, debido a ignorar el mineral. Los gobernantes, desde Roma a Franco, no se preocupron jamás de labranza ni labradores, sino para esquilmar a éstos con impuestos, embargos y guerras. De nada aprovechaban al labrador los servicios técnicos del agro, las cátedras de ciencia agronómica, los portentos de la química y del maquinismo. El labrador desconocía hasta las nociones más elementales de mecánica y mineralogía. Manejaba instrumentos rudimentarios de trabajo. Los minerales hacían un papel desconocido. Araba el labrador en monte o huerta. La labor de desfonde era tan escasa, tan poco profunda, que la tierra permanecía, en realidad, sin violar. No había verdadera fecundación. Si la había, el rendimiento era miserable y vano, llegando a circular como gran refrán experimentado, aquello de que «si el labrador contara nunca sembrara». Era una locura sembrar sin contar.

Las estepas españolas, que suponen más de la mitad del suelo cultivado, se caracterizan por la capa salina que las cubre mal, disimulada a veces a trechos. Ya tenemos un mineral decisivo en la agricultura: la sal.

Cuando se regaba con agua de canal trazado en la estepa, los arrastres salinos no remediados con zanjas de desagüe y otros procedimientos, mataban las cosechas y eran una ruina más efectiva que el mismo régimen de secano. La sal no neutralizada es veneno en la tierra. En el organismo, la sal es casi siempre cáncer. Cuando no, condensa y espesa la sangre, endurece las venas, rebaja la fluidez vital y prepara la arteriosclerosis, mortal fulminante de necesidad.

Si los labradores no parasitarios se hubieran asociado en cada poblado prescindiendo del desastroso tiro de sangre y empleando maquinaria de compra en común (incluso a crédito podía hacerse como se demostró en Pina de Ebro y otros lugares mucho antes de 1936), la labranza se hubiera desarrollado, aún en secano, de acuerdo con la agronomía racional, que tiene cuenta de los minerales no comercializados o amonedados, en beneficio éstos del parasitismo agrícola. Bien podemos calcular que mediante el producto de venta de asnos y mulas, con sus aparejos, los labradores no parasitarios pudieron comprar buena maquinaria para el cultivo en común, como ahorrar piensos y plazos de tratante, seguros y demás gabelas, arremetiendo contra la rutina y acreditando la granja.

Pero lo esencial hubiera tenido que atribuirse, incluso para provisión de granja, al aprovechamiento de minerales gratuitos. Sabido es que la naturaleza no hace las cosas a medias. Sólo la estupidez humana lo ignora todavía. Cuando hay sal en la tierra, casi puede afirmarse que debajo de la sal está, como elemento complementario, la potasa. La prueba es que en años de lluvias, más que copiosas escalonadas en meses de compromiso—fin marzo, abril y mayo para cereales en tierras de secano—las cosechas son abundantes. ¿Por qué? Pues porque la humedad penetra hasta la potasa, actuando ésta hacia arriba y marginalmente como precioso fertilizante natural. Si el desfonde es profundo, la potasa da más fertilidad que todos los abonos de almacén. Se ve en el trabajo de laya para hortalizas, cuando hay desfonde y metereorización.

Estas sencillas pruebas, experimentadas directamente por mí en Ballobar, hubieran cambiado la faz de España de generalizarse en ocho o diez años, distribuyendo la abundancia de trigo y liquidando el régimen que una buena pluma llamó «cerealicultura de rapiña».

Y todavía puede suponerse que así como debajo de la sal esteparia hay potasa, debajo de la potasa no es raro que haya petróleo. Hace un siglo, las estepas de Arabia eran pobres tierras de pobres nómadas. Hoy son el paraíso asiático del petróleo. En España, desde la Rioja a las puertas de Cataluña, concretamente, desde Alfaro-Milagro a Mequinenza, se extienden dilatadas estepas a ambos lados del Ebro. Hay planes de irrigación, pero hasta ahora más son planos que planes realizados.

Desde las alturas del Llobregat (Suria) al río Gállego, pasando por Cardona de la Sal (Barcelona), Gerri de la Sal (Lérida), Peralta de la Sal (Huesca) y Naval de la Sal en la misma provincia, muy cerca de Barbastro, hay vetas salinas desbordandes que probablemente ocultan petróleo. Estos problemas no interesan en general, pero el profesor Reyes Prosper, con su obra monumental «Las estepas de España», situó el problema en las cimas altas. Ningún gobernante, ningún sociólogo de pan y trabajo, ningún tribuno sabe una palabra del asunto. Así va todo.

*

Si del reino mineral pasamos al animal, observemos cómo las aves se deciden todas a criar prole cuando la pródiga Naturaleza puede alimentarla, no antes ni después. No hay ejemplo más vital de inteligencia preventiva y de instinto jovial. El hombre hace lo contrario: Produce bocas hambrientas con escasez y hasta en carencia absoluta, agrava toods los problemas, favorece la guerra y la ignorancia, justifica la interesada asistencia del Estado, puebla el mundo de seres que se estorban y se odian unos a otros, da brazos a la miseria, al nacionalismo, a la desnudez, al hambre, a la herencia tarada, al manicomio, al cementerio, al asilo, al hospital y a la leprosería. ¿Qué pueden decir de la lepra burguesa los que aumentan el número de leprosos morales del mundo y lo hacen tan inhabitable como la riqueza privilegiada?

*

En cuanto al reino vegetal, podríamos establecer, como hortelanos, un hecho observado en la producción de ciertas plantas de tipo liliáceo y raíz bulbosa como la cebolla. En la comestible producida para consumir desde el otoño, se advierte en determinados parajes que su envoltura es simple (de una sola capa o camisa) color tostado, o bien de dos, tres y más capas o camisas. Cuando la cebolla lleva una sola camisa, el invierno inmediato no será excesivamente riguroso. Si lleva dos camisas, el frío hará más estrago. Cuando lleva tres, el tiempo invernal que siga será extraordinariamente desapacible y hasta furioso de galernas y temporales. ¡Maravillosa presciencia la de las plantas!

El hombre es en general tan estúpido que vive en espera de un aliado, gobernante que le resuelva todos los problemas a caballo en un tintero. No observa los fenómenos naturales que se dan a millones en su inmediación. Afila las mentiras para difamar y calumniar, considera que de todos sus órganos, la lengua está consagrada a la propia felicidad, que consiste en la eterna locura parlante, concentrada en una cabeza flotante. Sólo el modesto estudioso no embarcado en la negación integral es desertor de ese mundo putrefacto lleno de fetiches.

F. ALAIZ.

UNIVERSITES DE PARIS Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

mirador FIJL juvenil

LA CONFUSION

A veces nos lamentamos de la confusión en que está sumida nuestra época y especialmente las jóvenes generaciones. Todo, sin embargo, parece estar dispuesto por nuestra propia voluntad, para producir y fomentar tal confusión. Las sombras, la duda, el barullo, las cosas más incomprensibles y contradictorias, tienen adquirida carta de ciudadanía y deambulan libremente entre nosotros luciendo etiqueta de razón pura y de lógica elemental. De ese estado de cosas, todos, o casi todos, en distinto grado, somos responsables; los unos por acción, los otros por omisión.

Los políticos, los diplómatas y los gobernantes, hacen creer que laboran por la paz mientras que en realidad preparan la guerra; dicen defender la libertad de los pueblos a darse el régimen que más cuadre a su sentir, mientras que lo que hacen es utilizar todos los procedimientos imaginables para imponerles el sistema de gobierno que les viene en gana; dice condenar al fascismo y al totalitarismo mientras lo reconocen, lo alimentan, lo protegen y lo generan; en nombre de la democracia gobiernan en totalitario, organizando elecciones en las que todo está elegido de antemano y en las que, por añadidura, nada ofrecen a elegir, ya que no presentan varias muestras sino patrón único. Las democracias clásicas siguen en muchos casos orientaciones hijas del totalitarismo, mientras que éste se esfuerza por aparecer con casaca democrática. Los que ayer eran aliados, sin haber perdido ninguno de ellos las características propias, son hoy furibundos enemigos; y los que eran enemigos o satélites de los enemigos, son hoy aliados.

En el campo social las organizaciones obreras dicen batallar por la unidad de acción. Y lo que ocurre es que cada día son más numerosas y diluídas las existentes, dándose el caso paradójico de que los escisionistas de todas partes son los que con más ardor defienden la unidad teórica, que prácticamente van creando nuevas y más microscópicas organizaciones. Casi todos los líderes sindicales hablan de la igualdad en términos encomiables, mientras estimulan y apoyan las diferencias jerárquicas, y, a sabiendas de que el problema de la producción está superado, lo que lleva consigo una reducción automática de horas de trabajo, hay quienes propician hacer huelgas para que la jornada de trabajo aumente en horas, sin preocuparse si con ello queda totalmente vacante mucha mano de obra y sin que este acto les impida proclamar a los cuatro vientos que son partidarios de la fraternidad humana y de que finalice cuanto antes la explotación capitalista.

Poetas y literatos, en sentido general y dejando a salvo honrosas excepciones, parece que no sepan cantar al amor y a la vida sin recurrir a esas escenas de violencia moral y física, a los secretos de alcoba, al suicidio u al homicidio de lo que tan recargada se encuentra la literatura de nuestros días. Diríase que la sangre se ha subido a los cerebros y va deslizándose, poco a poco, para que

por J. BORRAZ

su efecto sea más corrosivo, hasta la pluma.

Y los idealistas, los que tenemos algo de nuevo a proponer a la humanidad, aquí estamos, absortos, estáticos, contribuyendo por omisión a este estado de confusión general al no decidirnos a practicar hoy, en la medida de lo posible, todo cuanto propiciamos para el mañana, lo que no deja de ser igualmente una acción negativa, puesto que nuestra época, a pesar del confusionismo imperante, es positivista y en ella cuenta sobre todo lo que se hace, no lo que se dice.

En este estado de confusión nada de extraño tiene, pues, el que las jóvenes generaciones hayan desembocado en esa indiferencia glacial respecto a todo, que tanto las caracteriza. El joven de hoy, como el de ayer, ha buscado al hombre en su contorno y, al no hallarlo, se ha recluido en sí mismo en el que el hombre también estaba ausente. De ahí su indiferencia glacial, de ahí que no tenga fe ni confianza en nada, a no ser en sus propias creaciones, si es que no es capaz de crear algo.

Clarificar el ambiente, despertar el interés de las jóvenes generaciones mediante una acción positiva, he ahí la misión que los idealistas debemos llevar a cabo de inmediato. Y pienso que si la humanidad pensara, o bien sufriría una crisis de dignidad al constatar el estado deplorable en que se encuentra a causa de su inhibición, o terminaría de inmediato con la confusión imperante dejando vía libre a la eclosión de la claridad meridiana y a la era de justicia y libertad que ella lleva consigo.

DESDE ARGEL

El día 4 de los corrientes, en el Centro Cultural y Artístico, celebraron las Juventudes Libertarias de Argel su anunciada conferencia.

Esta tarea la emprendió el compañero Bernabeu con el siguiente tema: «Historia y objetivo de las Juventudes Libertarias».

Cabe decir, que aunque se ayudó con unos lacónicos apuntes su disertación, deslizada suavemente, cobró visos de profunda ilustración.

El motivo de creación de la F.I.J.L. —comenzó diciendo—no fué debido a una arbitraria especulación del momento, sino a la necesidad altamente sentida de unas juventudes ansiosas de crear un órgano de lucha que recogiera la vibración latente de un esfuerzo pugnando por encontrar la fuente de su eclosión.

Fué en Madrid, donde brotaron los primeros destellos para exteriorizar más tarde al resto de la Península. Englobadas las ansias de pequeños y grandes núcleos desperdigados, se conviene en el año 1932 celebrar un Congreso que diera por constituída la F.I.J.L. Es así cómo las Juventudes, con facultad potestativa, entran a ensanchar, junto con la C.N.T. y la F.A.I., el campo social en la Península.

La declaración de principios da a entender, sin lugar a sospechas infundadas, la validez histórica de un movimiento prometedor. Una sintética concreción de sus bases lo demuestran: reconocimiento del individuo como entidad pensante y punto inicial de todo esfuerzo colectivo. Lucha contra el derecho de propiedad por representar el más vil de los despojos legalizados. Liberar a la mujer de la prostitución, venta odiosa que tanto atenta a las más puras manifestaciones de sus sentimientos de madre y mujer. Negar predominio y autoridad a una minoría que, contra todo derecho, viola, secuestra y somete a los pueblos a su dominio. Combatir toda clase de religiones, instituciones jerárquicas que, perpetuando fanáticamente el error, obstruyen de forma despiadada e implacable el libre desenvolvimiento del progreso.

Asentadas las bases que en lo concerniente a la lucha originaron tal empeño, la F.I.J.L. se lanzó a la pelea con derroche de sacrificios y desvelos.

El período del 36 al 39, si bien representó dura prueba para las organizaciones afines C.N.T. y F.A.I., no lo fué menos para las Juventudes Libertarias que aún no habían sobrepasado la época de su noviciado. No obstante, su participación activa en todos los frentes de guerra, demostrada con el tributo de sangre pagado por figuras más representativas como Senderos, Martínez, Misa y tantos otros miles de anónimos, no sustrajo ni minimizó en nada la capacidad organizadora de la que tantas veces hicieron gala. Sabido es que mientras las columnas de jóvenes libertarios sostenían los frentes de guerra, cuadros de jóvenes preparados, trazaban planes de reconstrucción económica en la retaguardia; quiere esto decir, que el fragor del combate estaba respaldado por un meditado impulso creador.

Todo esto y algo más dijo el compañero Bernabeu a viejos y jóvenes, citando hechos y lugares desconocidos por unos y olvidados por otros.

Ultimamente se dirigió a los jóvenes, futuros sucesores de la vieja militancia confederal, para que la inmensa tarea que les incumbe sepan jalonarla con el esfuerzo requerido a tan digna causa.

No es, como sabéis—terminó diciendo—la simple circunstancialidad de un transitorio cambio de gobierno la causa de nuestra lucha, sino el establecimiento de un nuevo orden social donde el engaño, la explotación y cuantos males aquejan el orden presente dejen paso a lo que por principio moral y social es sentimiento y deseo de los humanos. Para esto debemos aumentar nuestro nivel cultural, pues las ventajas que tengamos mañana en España frente a nuestros enemigos, dependerán grandemente del grado de capacidad intelectual que hayamos alcanzado.

A las doce de la mañana se dió por terminada la conferencia, dentro del mayor entusiasmo.

Los puntos sobre las ies

(Viene de la página 2)

unamuniano, para tener la satisfacción de decir: «*Ahí está un hombre que se mantiene en la línea recta; que no cae en la tentación de buscar el halago de aquéllos que subyugan a su patria*».

¡Pero, desgraciadamente, no ha sido así!

* * *

El señor Ortega y Gasset no ha sentido (así lo creo yo) con la intensidad y profundidad que sentimos otros españoles, las tristezas, las angustias, los dolores de la gran tragedia española.

Si hubiera tocado de cerca las salpicaduras de esta tragedia..., si hubiera poseído un poco de ese espíritu que nace con la ciudadanía forjada en la lucha diaria, manteniendo en el individuo el pensamiento libre de impurezas y claudicaciones inherentes a la renunciación de la propia personalidad...; si tomara el ejemplo, o se mirara en el espejo de otros españoles, no tan inteligentes como él, pero poseedores de lo más preciado por la persona que se estima a sí mismo, «eso» que llamamos dignidad, decencia o decoro, no vendría a esta España gobernada, o desgobernada, por los autores de este *vía crucis* por el que pasaron... ¡y pasan! los iberos.

Se mantendría (su deber, como liberal, era ese) lo mismo que hace esa legión que, en el exterior, representando nuestra estirpe y honrando al mismo tiempo sus respectivas ideas, prosigue sin desmayo, un día y otro, la lucha entablada contra los supervivientes del nazi-fascismo, hoy apoyados por los hombres de presa del capitalismo yanqui.

De haber cumplimentado este sagrado y nobilísimo deber pudiera darse el caso que la actual situación hubiera cambiado. De no ser así, siempre le quedaría, al señor Ortega y Gasset, la satisfacción íntima que produce el deber cumplido.

* * *

Esta posición, aquí señalada, encaminada a recuperar las libertades perdidas, era la que esperaba de don José la totalidad de sus admiradores y amigos, la generalidad educados por él mismo en las aulas universitarias, y a quienes ha defraudado, por su falta de civismo, al permanecer al margen en la lucha contra la tiranía inmoral que corroe a España.

* * *

No quiero cerrar el presente trabajo sin remachar mi criterio en este aspecto.

Para los que sobreponemos, por encima de todas las cosas, la defensa de la Libertad y los derechos individuales, ciertas claudicaciones nos son repulsivas. Puede disculparse, nunca justificarse, que alguno que otro obrero manual, desligado de su familia, atravesando una situación precaria en el exilio, realice los trámites necesarios para regresar al lado de los suyos, aquí en España.

Pero, de un intelectual del nivel de don José Ortega y Gasset, figura cumbre de las letras hispanas, con un porvenir económico asegurado en el extranjero, ni tiene justificación ni disculpa.

Y todavía es peor la de Marañón, por ejemplo, colaborando con el franquismo. Pero..., de este sujeto ya hablaré en otra ocasión.

«MENDA».

En España, diciembre de 1955.

Journal imprimé sur les presses de la SOCIETE GENERALE D'IMPRESSION (Coopérative Ouvrière de Production) *Ateliers :* 61, rue des Amidonniers

Le Gérant : Etienne Guillemau.

Suscripción pro TRACTOR para AYMARE

Pese a todas las dificultades y contratiempos de orden económico y moral a que los compañeros han de hacer frente, propios de nuestra situación de exilados, pese a la infinidad de necesidades que es preciso atender, los compañeros no se retraen para aportar su ayuda cuando se trata de alcanzar un objetivo concreto. La publicación de las diversas listas de suscripción Pro-tractor para Aymare lo atestiguan.

Al insertar hoy una nueva relación constatamos que no estamos ya muy distantes de cubrir el objetivo propuesto, o sea un millón de francos para atender la necesidad repetidamente señalada. Un pequeño esfurzo más y el proyecto se habrá tornado en realidad tangible.

HE AQUI LA ONCEAVA LISTA DE SUSCRIPCION:

	Francos
Suma anterior	601.366
Juan, de Alés y A Raja, de La Grand Combe	600
Gironella, de Graissessac	500
Federación Local de Roanne (Loire)	2.350
A. Pons, de Levignac (Haute-Garonne)	110
S. I. A. de Casablanca	5.000
Federación Local de Orléans	2.262
Díaz, Ferreras y Rodríguez, de Burdeos	600
Uno de los refugiados que se encuentra en hospitales	780
F. Tello, de Boulogne-s-Gesse	200
Federación Local de Valence-s-Baisse	750
Federación Local de Carmaux (Tarn)	2.000
F. Fontanive, de Cencenighe (Italia)	300
A. Freire, de Nueva York	3.767
Sección S. I. A. de Calgary (Canada)	5.050
Federación Local de Perpignan	3.320
A Franquet, de Seix (Ariège)	460
Enfadaque, Serasols, J. Pérez y Fernández, de Burdeos	1.100
XX, de Miramas (Bouches-du-Rh.)	380
Federación Local de Brest (Finistère)	900
L. Vidal, M. Viñes y M. Torres, de Marsella	1.190
Federación Local de Colomiers (Haute-Garonne)	1.600
Federación Local de Evreux (Eure)	1.380
Un grupo de compañeros de la F. L. de Hyères (Var)	2.135
J. Bardet, de Serqueux (H.-M.)	340
Serasols y J. Jiménez, de Burdeos	500
Antonia Adrián, del Canadá	1.735
Orrantia, **Canadá**	1.735
Enrique Castillo, Canadá	347
Salvador Aznar, Canadá	347
Primitivo Ayola, Canadá	1.041
Antonio Cuenca, Canadá	347
Antonio López, Canadá	347
Orquín, Canadá	347
Andrés Pérez, Canadá	347
Francisco Rebordosa, Canadá	347
Rafael Yago, Canadá	693
SUMA Y SIGUE	646.573

Rectificación. En la novena lista de suscripción hacíamos constar la recepción de un donativo de 1.000 francos a nombre de la F.L. de Carcassonne. Hoy rectificamos, a ruego de la F. L. interesada, diciendo que el donativo en cuestión era hecho por el compañero Emilio Geli, de la referida F. L.

VIDA DEL MOVIMIENTO

FESTIVALES

EN SAINT-ETIENNE

Tras no pocas dificultades, el grupo Artístico «El Progreso» da a conocer parte del programa que presentará el domingo 29 de enero 1956 a las tres de la tarde en el Amicale Laïque du Soleil.

Como primera parte se pondrá en escena, en calidad de estreno, la zarzuela en un acto dividido en tres cuadros, titulada «**En Tinieblas**», cuya música y argumento social unido a las situaciones cómicas harán seguir la obra al público con entusiasmo.

En la segunda, contamos con el concurso de valiosos elementos de Variétés, unos ya conocidos de nuestro público y otros que se han ofrecido desinteresadamente para colaborar en esta velada que promete ser de las extraordinarias.

No hay que decir que los beneficios serán destinados para las obras de S.I.A.

EN ROANNE

Velada familiar

Con la colaboración del Grupo artístico «Iberia» de las JJ.LL. de Roanne, que pondrá en escena el juguete cómico, obra de su director, Juan Paterna: «**Entremeses 1955-56**».

×××

15 de Enero de 1956

A beneficio del local, representación teatral por el Grupo artístico «Iberia» con «**La barca sin pescador**», drama en tres actos de Alejandro Casona.

Ningún compañero de Roanne y alrededores debe faltar.

CONVOCATORIA

La F. L. de Narbonne hace saber a todos sus afiliados que la asamblea ordinaria de cada primer domingo de mes es aplazada para el segundo domingo, 8 de enero, a las 14 horas en el local de costumbre.

En el mismo día, y a las 18 horas, en el mismo local se celebrará la asamblea de S.I.A.. Se ruega puntualidad.

PARADEROS

Se desea saber el paradero de Miguel Robles Fernández, de la organización de Granada. Llegó a la Argentina procedente de Las Palmas en el año 1949, con su hijo Floreal Robles Gil. Pregunta por él Eliseo López Rojas, 6, rue de l'Université, Orléans (Loiret).

Servicio de Librería DEL MOVIMIENTO

LA NOVELA ESPAÑOLA ACTUAL

I. Agustí: «Mariona Rebull», 750 fr.; Id.: «El viudo Rius», 750 fr.; J. S. Arbó: «Sobre las piedras grises» (Premio Nadal), 750 fr.; Id.: «Tino Costa», 750 fr.; Alfonso de Ascanio: «La casa de Ardola», 750 fr.; Arturo Barea: «La Forja», 3 vol., 2.520 fr.; Carredano: «Los ahorcados», 300 fr.

Obras de J. Camilo Cela:

«La familia de Pascual Duarte», 450 fr.; «Pabellón de reposo», 750 fr.; «Mrs. Caldwell habla a su hijo», 750 fr.; «Nuevas andanzas y desventuras de Lazarillo de Tormes», 450 fr.; «Viaje a la Alcarria», 200 fr. (Austral), 900 fr. (Rev. Occ.); «Esas noches que pasan...» (Aguado), 450 fr.

Obras de M. Delibes:

«La sombra del ciprés es alargada» (Premio Nadal 1947), 750 fr.; «El idolatrado hijo Sisi», 750 fr.

Giménez-Arnau: «El canto del gallo», 750 fr.; Juan Goytisolo: «Juegos de manos», 825 fr.

Obras de J.-M. Gironella:

«Los cipreses creen en Dios», 1.500 fr.; «Un hombre» (Premio Nadal 1946), 750 fr.; «La marea», 900 fr.; «Estamos solos».

L. Forredal: «Siempre en capilla», (Premio Nadal 1953), 750 fr.

Obras de Carmen Laforet:

«Nada» (Premio Nadal 1944), 750 fr. «La isla y los demonios», 750 fr. «La llamada», 750 fr.

Massip: «Las raíces», 825 francos; Núñez Alonso: «La gota de mercurio», 825 fr.; Ortiz Muñoz: «Otros son los caminos», 750 fr.

Obras de José Pla:

«Viaje en autobús», 600 fr.; «Humor honesto y vago», 600 fr.; «La huída del tiempo», 600 fr.; «El pintor Joaquín Mir, 600 fr.; «Viaje a pie», 600 fr.; «La calle es estrecha»,, 750 fr.; «Lo infinitamente pequeño», 750 fr.

Obras de Elena Quiroga:

«Viento del Norte» (Premio Nadal 1950), 750 fr.; «La sangre», 750 fr.; «Algo pasa en la calle», 825 francos.

Luis Romero: «La noria» (Premio Nadal 1951), 750 fr.

Pío Baroja: «El país vasco» (con ilustraciones), 3.750 francos.

S.G. Mosley: «La civilización maya», 2.925 francos.

Bataillon: «Erasmo y España», dos tomos, 4.500 francos.

Salvador Madariaga: «Bolívar», dos tomos, 5.625 francos.

Giros y pedidos a Roque Llop, 24, rue Ste-Marthe, Paris (X). C.C.P. Paris 430809.

La Agrupación Local de Rabat comunica

Esta A. L. ha organizado una rifa a beneficio de la Colonia de Aymare cuya resultado ha sido en verdad satisfactorio, ya que las 500 papeletas de que se componía el tiraje han sido vendidas en su totalidad, realizando con ello, una recaudación de 25.000 francos que íntegramente encargamos a la C. de Relaciones de nuestro Núcleo para que llegue a su destino con la mayor brevedad que deseamos.

El premio es, un cuadro pintado por nuestro amigo y simpatizante, de esta localidad, Ramón García de la Roca, y que representa un paisaje de la Colonia de Aymare. El artista ha contribuído en la obra solidaria aportando benéficamente su trabajo, así como un compañero carpintero y tallista el suyo, en la realización del marco. Los demás amigos, y simpatizantes, compañeros, hemos contribuído a redondear el éxito en esta simple acción solidaria que necesita la Colonia.

El número premiado en el sorteo, que se celebró el día 15 en esta localidad, es el 150.

Por lo tanto, la persona que posea la papeleta correspondiente a dicho número, puede desde ahora y en el plazo de tres meses a partir del 15 de diciembre 1955, reclamar el cuadro a esta A.L. a la siguiente dirección: R. Salcedo, 48, av. Marie-Feuillet, Rabat. O a la C. de Relaciones en Africa del Norte.

Por la A. L. de Rabat.
M. Sánchez.

La conferencia de Germinal Esgleas y el festival en Vierzon (Cher)

Algunos compañeros nos han reprochado el que aun a estas alturas no hayamos dicho nada en nuestra prensa relacionado con nuestra jornada libertaria, 20 de noviembre, organizada por la F. L. de Vierzon y la C. de Relaciones del Núcleo de Orléans. Pero en fin más vale tarde que nunca.

Los compañeros organizadores de estos dos actos que vamos a reseñar brevemente han demostrado, una vez más, que el movimiento se demuestra andando. No hay empresa imposible, irrealizable, para el hombre animoso. Parecerá que esto, en esta ocasión, no venga a cuento, mas, como se verá, está justificado.

No eran pocos los que se manifestaban de una forma pesimista sobre los resultados de las manifestaciones en perspectiva, dado la época del año. Hoy los hechos han demostrado en el error en que estaban.

De buena hora empiezan a llegar compañeros y compañeras. Vienen de lejos: Tours, 120 km.; de Orléans, Montargis, Chateauroux, Bourges, etc.

A las diez y media de la mañana el compañero Germinal Esgleas dió comienzo a su conferencia. Próximamente facilitaremos de ella la reseña.

Dos horas de peroración del Secretario general de la C.NT. exilada que los congregados en la sala escucharon con visible atención. A juzgar por los comentarios que hemos escuchado, el compañero Germinal no ha sembrado en tierra ingrata..

EL FESTIVAL

Como estaba anunciado, a las tres de la tarde, daba comienzo el magnífico espectáculo de variedades Franco-Español, presentado por el actor francés Drapier y por nuestro compañero J. Cánovas (Bobini).

Pocas veces, para ver un espectáculo preparado por compañeros u otros españoles se reunirá un tan numeroso público francés. La espaciosa sala en que tenía lugar resultó insuficiente, y no nos equivocamos si decimos que las tres cuartas partes de esas personas no eran españolas. Este agradable acontecimiento, que registramos con agrado, es el resultado de lo acertada y objetiva que fué la propaganda desplegada por el grupo de compañeros organizadores. Por la prensa francesa regional, por altavoces callejeros ,octavillas y carteles dábase a conocer el espectáculo. Incluso las autoridades locales fueron «movilizadas». Tanto fué así que al finalizar el primer acto el alcalde de Vierzon señor Caron, miembro destacado del Partido Socialista francés, dirigió, desde el escenario, un saludo cordiol a todos los exilados españoles, terminando con estas palabras: «Estáis en vuestra casa. Vierzon es vuestro pueblo, porque nosotros somos de los vuestros. Mientras no podáis volver a vuestra España, tened confianza y creed en esta amistad que os ofrecemos».

Puede suponerse la emoción que despertó en el público esta breve pero emotiva intervención del Sr. Caron. Se sentía la sensación de que no se estaba allí reunido para recrearse ante un espectáculo determinado, sino más bien para transmitirse sentimientos de fraternidad, anhelos altruístas. El anagrama de S.I.A. iba estampado en la propaganda y en las entradas. Puede decirse que estaba en su elemento.

El espectáculo, como queda dicho, fué de primera calidad. Empeñado el gran Bobini en ello no podía ser de otra manera. Tanto los números franceses como los españoles gustaron mucho al público. A juzgar por lo que han escrito los periódicos franceses y que no copiamos por no hacernos demasiado extensos, nuestro festival ha significado para Vierzon un gran acontecimiento artístico; algo que, por su variedad, colorido y calidad no se había aun visto en la ciudad.

¿Y qué decir de los artistas, a los cuales debemos la mayor parte del éxito alcanzado? Formidables todos ellos, no solamente por el arte que derrocharon sino que igualmente por su buena voluntad y deseo de dejarnos a todos satisfechos. Gracias a todos y hasta la próxima.

UNO.

NECROLOGICAS

MARIA ASCASO BUDRIA

Después de una penosa enfermedad acaba de fallecer en París, el 16 del mes en curso, la compañera María Ascaso Budria, compañera de nuestro estimado amigo y colaborador Miguel Jiménez. El desenlace se produjo en el hospital de Brousais, a las cuatro de la madrugada del referido día, tras una crisis desesperada, y en medio de la consternación de todos los familiares e íntimos de la familia Jiménez-Ascaso. El origen del desenlace fué una delicada enfermedad a la que siguió una no menos delicada operación quirúrgica. Varias personas se ofrecieron voluntariamente para las transfusiones de sangre de rigor, siendo completamente inútil tan generoso ofrecimiento para salvar a la paciente.

María Ascaso, hermana del ex presidente del Consejo de Aragón y prima de Francisco Ascaso, era natural de Quinto de Ebro, pueblo que cobró renombre durante los primeros tiempos de nuestra guerra revolucionaria, por tratarse de uno de los puntos estratégicos de sostén de las avanzadillas de la heroica Columna Durruti en aquel empeño sublime de reconquista de la capital de Aragón para la causa del pueblo antifascista. Nació en 29 de junio del 1900, y desde que tomaron cuerpo concreto las luchas sociales en nuestro siglo, notóse su participación, desde 1917, en el movimiento confederal que hiciera de Zaragoza uno de los inexpugnables baluartes de la Confederación Nacional del Trabajo. Varias veces estuvo detenida por su esforzada colaboración a nuestras gestas zaragozanas, y en 1925, radicada en la no menos heroica capital catalana, sufrió encarcelmiento, en pleno interregno de la fatídica dictadura del general Primo de Rivera.

Hacemos patente desde estas columnas nuestra desolación por tan sensible pérdida y nos asociamos al dolor del querido compañero Jiménez e hijo, quienes nos ruegan exterioricemos su reconocimiento hacia las personas y amigos que no repararon en sacrificios para arrebatar a la muerte a la compañera María Ascaso, figurando entre dichos compañeros franceses y españoles.

JOAQUIN ESPITIA

Tras una larga y penosa enfermedad ha fallecido, el 12 de diciembre de 1955, a la edad de 46 años, el compañero Joaquín Espitia, dejando a compañera y tres hijos. Nativo de Fraga (Huesca) perteneció desde muy joven a la C.N.T. en la que, bien que anónimo, se distinguió por su temperamento combativo. El 19 de julio se hizo presente en los sitios de peligro, después se incorporó a la Columna Durruti y siguió a éste en su expedición al frente de Madrid. Regresó después a Aragón, reacio a la militarización. Fué una de las víctimas de la invasión contrarrevolucionaria de las divisiones comunistas en la retaguardia aragonesa, que le encarcelaron. Puesto en libertad se reincorporó a la 26 División, en la que luchó hasta el fatal desenlace de nuestra guerra.

Al entierro, que fué civil, acudieron cantidad de franceses y españoles. El Núcleo del Yonne testimonia su condolencia a la compañera e hijos del compañero Espitia, así como a sus familiares de España. — **Comisión de Relaciones del Yonne.**

ALVARO CAMEO

La F. L. de Angoulême tiene el sentimiento de comunicar a todos los afiliados de la C.N.T. de España en el Exilio, la dolorosa pérdida de uno de sus militantes. El compañero Alvaro Cameo, de treinta años de edad murió víctima de un accidente de trabajo acaecido en los «chantiers» de la Empresa de Trabajos públicos de Batignolles en Val d'Isère (Savoie).

Alvaro Cameo era conocido y respetado en Savoie, donde hace años venía trabajando. habiendo desarrollado una intensa labor en la Organización y fué organizador de varias FF.LL. Trabajador infatigable y compañero dinámico, pese a sus pocos años, Cameo era de los compañeros parsimoniosos en palabras, pero rico en acciones.

Sonriente y optimista, sabía ganarse la amistad y estima de todos.

Los trabajadores y la Colonia española de Val-d'Isère acompañaron al malogrado compañero hasta que su familia se hizo cargo para su traslado a Angoulême. El sábado día 10 fué acompañado a su última morada por la inmensa mayoría de compañeros y de la colonia española en general.

La F.L. de Angoulême, pierde en el compañero A. Cameo uno de sus más valiosos militantes.

Por la F. L.:
El Secretariado.

SOBRE NORMAS

Venimos leyendo, hace ya algunos números en este semanario, opiniones sobre lo planteado por el compañero Temblador en su artículo «Fraternalmente», y puesto que de opinar se trata, queremos también emitir nuestro criterio, ya que observamos que no se debate su opinión adecuadamente.

Formamos parte de la nueva generación, lo que quiere decir que nuestra corta edad no nos permitió conocer el desarrollo de vida de los sindicatos de España, pero fuera cual fuese el procedimiento empleado allá sobre el tema en cuestión, no compartimos la opinión que se pueda juzgar bueno o malo porque en España se hacía o no se hacía.

Observamos también que hay opinione que afirman que el procedimiento empleado por la F.L. aludida es el más viable y que incluso en España se practicaba. Temblador afirma lo contrario, lo que indica que en su sindicato se procedía de la forma por él preconizada, y no nos causa extrañeza ya que llegamos a la conclusión que no se puede establecer una norma fija en el caso que nos ocupa.

Creemos tan viable una cosa como la otra, y admitimos que el compañero rechazado o impugnado en una asamblea se puede dar por aludido de igual forma, antes o después de ser consultado.

Pero no compartimos el criterio de la afirmación de Temblador de que «desde luego nuestras normas no son esas», ya que no creemos aconsejable hacer hincapié legislativo; lo que opinamos, no debe dejar de ser normativo.

C. RODRIGUEZ.

NUCLEO DE ORLEANS

(Secretaría de Cultura y Propaganda)

A las FF. LL., a los compañeros todos:

Tenemos conocimiento de que la casi totalidad de las CC. de RR. que forman el conjunto orgánico han puesto en antecedentes a sus respectivas Locales del contenido de la Carta-Circular por nosotros mandada y que hace referencia al proyecto sobre Biografías. Tampoco es un secreto para esta secretaría la corriente de simpatía que el tal proyecto ha despertado entre los afines. Mas, diremos francamente, ello no es suficiente. Es necesario dar visos de realidad a lo que ya es anhelo común, para que, salvo contrariedad mayor, pronto sea hecho concreto. Es decir, rogamos cordialmente a todos los que, de una forma u otra, se sienten interesados en que la obra vaya adelante a que formulen, sin tardar, los pedidos, los compromisos que estimen oportunos. Se harán, como es comprensible, por conducto orgánico; sea por la F. L. sea por las CC. de RR. Pero, que quede bien entendido, no se trata de envío de cantidad alguna de dinero. Por el momento son **compromisarios morales** lo que hace falta.

Puede tenerse la seguridad de que por nuestra parte pondremos voluntad y entusiasmo en la empresa para que los compañeros no queden defraudados y las ideas desmerecidas.

Agradeceríamos el que se nos confiasen biografías, autobiografías, fotos o documentos de interés alusivos a León Tolstoi, P. Kropotkin, Bakunin, Proudhon y Anselmo Lorenzo. Una vez utilizados serían devueltos.

Para todo lo relacionado a las biografías dirijirse a Demetrio Berlain. 132, rue E.-Marcel, Vierzon-Forges (Cher).

Charla en Burdeos

Las JJ. LL. de Burdeos organizan, para el día 8 de enero, una charla, sobre un tema de actualidad, a cargo del compañero Giménez. El acto tendrá lugar en el local social, 42, rue de Lalande.

Esperamos la máxima asistencia de los jóvenes, en particular, asimismo de todos los compañeros en general.

El acto tendrá lugar a las diez y media de la mañana.

Al mismo tiempo recordamos a todos los jóvenes que todos los sábados, de seis y media a ocho y media de la tarde, esta F. L. celebra charlas y lecturas comentadas.

CNT
Portavoz de la CNT de España en el EXILIO

UNIVERSITES DE PARIS
Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

DIVULGACIONES

Contrapunto MEJICANO

Recordando la obra de Zapata: EL PLAN DE AYALA

(Crónica de nuestro corresponsal en México)

MEXICO, D.F., 5 diciembre 1955.—Acaba de tener lugar una ceremonia pública para conmemorar el XLIV aniversario del Plan de Ayala, la obra del caudillo suriano general Emiliano Zapata, y se han hecho resaltar las graves irregularidades que todavía prevalecen en el agro mexicano, pese a que las ideas zapatistas tomaron carta de ciudadanía nacional desde hace cerca de medio siglo, caractezándose la época cardenista, como una expresión real de las mismas.

El Sr. Suárez Téllez hizo amplio exégesis del citado Plan, reseñando la prensa con mucha parquedad el acontecimiento. Expresó que el Plan de Ayala fué proclamado el 28 de noviembre de 1911 y que, en su redacción tomaron parte únicamente dos personas: el general Emiliano Zapata y el profesor Otilio Montaño; cuatro grandes premisas forman la vértebra del histórico documento surgido de las sierras morelenses: Primera, restitución de ejidos a los pueblos que habían sido despojados de ellos; segunda, dotación de tierras de sembradura para los pueblos que careciesen de ellas; tercera, dotación de fundos légales, y cuarta, creación de colonias agrícolas. Un extraño lema coronaba el documento según la primera versión impresa del mismo («Diario del Hogar» de esta capital, edición del 15 de diciembre de 1911): «Libertad, Justicia y Ley».

Analizando las consecuencias del Plan de Ayala en las facciones revolucionarias que combatieron en aquellos años sangrientos y prometedores, el Licenciado Suárez Tellez indicó: «Este Plan fué para los campesinos mexicanos el verdadero programa de la Revolución, sin olvidar el Sufragio Efectivo y la No Reelección. A pesar de su escasa publicidad, el Plan de Ayala repercutió en las llanuras del Norte; en todos los Estados del Sur; en las ásperas vertientes del Pacífico y en las suaves y fecundas tierras que miran al Atlántico...»

Poco después afirmaría algo significativo: «*Desde el punto de vista jurídico, del origen y formación de las leyes, el Plan tiene idéntico valor que el decreto posterior del 6 de enero de 1915. Ambos documentos no fueron el producto de poderes constitucionales, sino que surgieron de dos facciones en armas...*»

Es decir, que sigue siendo el pueblo por doquier quien crea los programas de verdadera médula humana y trascendental. Que las luchas sociales no se crean al calor de preceptos legales, sino que éstos son creados y sancionados por el gregarismo jurídico, cuando ya el calor de la revuelta les ha dado vigencia. Premisas humanas que están por encima de los fríos códigos pergeñados por los jurisconsultos, que, en el mejor de los casos, no son, sino escribas de las experiencias del pueblo. Claro está que el Lic. Suárez no dijo esto último desde la tribuna oficial; su misma razón de abogacía se lo hubiera impedido, pero nos obligó a formulárnoslo y eso es importante.

Pero, sin embargo, el Lic. Suárez sí se lanzó contra los contrarrevolucionarios y señaló, con índice de fuego, anomalías para el campesinado; que hay latifundios protegidos con certificados de inafectabilidad y que, a los trabajadores de los ejidos se les está encarcelando porque no pagan sus contribuciones. En el territorio de Baja California—concretamente—está paralizada la reforma agraria. Estas declaraciones son importantes si se toma en cuenta que fueron expuestas crudamente, bajo el marco oficial de una celebración gubernamental.

Entre la multitud de «planes» que jalonan la historia de este país, existen dos—a mi entender—que constituyen premisas brillantes de la evolución social de México: el Plan de Ayutla (1854) que marca el primer alerta acerca de los problemas seculares de la nación, enfrentados con singular denuedo por la minoría del Partido Liberal y el Plan de Ayala (1911) el primer mensaje de la angustia campesina y el primer remedio para la ancestral miseria y degradación del agro mexicano, por ello juzgamos interesante la celebración de actos como el que reseñamos en este «Contrapunto». Una reflexión más: ambos planes «Ayutla y Ayala» son palabras que empiezan con «A», principio del abecedario; principio de vertebración, y ¿por qué no decirlo? de Alborada, de Amanecer..., principio de todo lo humano realmente trascendental.

Adolfo HERNANDEZ.

DUDAS Y PRECISIONES CIENTIFICAS

LA fantasía popular se alimenta con fruición de las concepciones más extraordinarias. Los acontecimientos corrientes no satisfacen el ansia de lo sensacional, y la inquietud busca motivos de moción a toda costa. Y por esto, algunos autores han procedido con un ardor de desenfreno, a producir obras que revolucionen los espíritus, y que, alejándonos de la realidad, nos hagan vivir en mundos de quimera. Todos los conocéis. Sus nombres y los títulos de sus libros son famosos. Fracasados los libros de Caballería, han sido los libros y las lecturas de lo irreal los que vinieron a substituirlos, para que nuestras almas no se sedimenten y podamos, aun sentados en nuestras sillas, volar como las aves, y todavía mejor, vagar como los cometas por el infinito.. Julio Verne, Wells, Rostand, Dante, y otros más crearon a su antojo, maravillas increíbles, que después pasaron al terreno de la probabilidad, y luego al de una relativa certeza. Se ha dicho que estos atrevidos cuadros hijos de la fantasía son propulsores del Progreso, pues Icaro y Montgolfier no podían imaginarse la navegación aérea actual, ni Monturiol y Peral la navegación submarina que ya empiezan a ser unas cosas prácticas, y es que el hombre siempre sueña en la conquista del más allá.

Hace unos cuantos años que la ambición de poder va un poco más lejos, e imagina la posibilidad de los viajes interplanetarios. Esto está bien y quizás sea el camino de la pacificación, pero, es claro, todo ello después de los más grandes sacrificios durante múltiples generaciones, pero no antes.

Todos hemos oído y leído algo sobre los platillos volantes. Hace años que este tema está en el orden del día, habiéndose escrito en periódicos, revistas y libros hasta los límites de lo increíble, y es tema que puede dar todavía mucho de sí, pero siempre dejando un reguero de duda y de desconfianza en los que estamos agarrados a lo evidente e incuestionable.

Tengo sobre la mesa en que escribo un montón de libros y de recortes de Prensa referentes a los viajes interplanetarios y atentos sólo al criterio de los hombres de ciencia, y todos en absoluto, abordan la cuestión de frente y no ceden a las sugestiones, pues sugestión es, por ahora, y no cosa pronta y fácilmente realizable, el trasladarse de uno a otro planeta, como quien va a rendirle visita a un vecino.

Lo conveniente en estos casos, si estimamos nuestra propia opinión, es fijarnos en la clase de personas que expresan sus teorías y puntos de vista, uniendo a estos materiales los propios, serenamente meditados y madurados con la reflexión. El sentido común es siempre un buen consejero, pero ya sabéis lo que se dice del sentido común: «que es el menos común de los sentidos»; dando vida de esta manera a un elemento muy peligroso para juzgar bien, que es el elemento con cuyo nom-

por ALBERTO CARSI

bre hemos empezado estas líneas: la Fantasía. Y el caso es que no se puede contestar de otra manera, porque se trata de una encrucijada de mil fuerzas encontradas, de mil atracciones y repulsiones todo en movimiento, todo dinamizado por infinidad de elementos, unos conocidos y otros desconocidos. Sí, desconocidos, pues no podemos suponer que la Humanidad haya llegado a la meta de sus conquistas.

Sin salir de nuestra familia planetaria podemos constatar los más arduos problemas. Y de momento nos basta con saber que nuestro sistema planetario está constituído por 11 astros, 21 satélites y varios miles de planetoides, que son residuos de otros astros transformados en migajas.

Si esta familia fuese uniforme en tamaños y densidades se simplicarían los problemas, pero es todo lo contrario; cada astro tiene volumen y densidad distinta, cosa que dificulta, cuando no imposibilita toda empresa de estudio y deducción.

Sobre un tablero he fijado por orden de diámetros los ocho astros de nuestra familia, exceptuando el Sol, del que nos ocuparemos aparte, y de menor a mayor en este su orden:

Mercurio, seis milímetros de diámetro. Marte, 11. Venus y la Tierra, 22. Neptuno, 72. Urano, 82. Saturno, 183. Júpiter, 210. Además, el vacío no es tal vacío, tal es la lluvia continua de cometas, aerolitos y polvo cósmico que cruzan el espacio.

Este es el primer dato que nos evidencia las dificultades de relación entre ellos, o sea algo que se llama «cálculo de las perturbaciones» que su propio nombre aclara, haciéndonos conocer lo imposible, por ahora, de llegar, ni siquiera por el cálculo, al encuentro de dos astros en el espacio o de un astro y un móvil artificial. Siendo ésta una contestación negativa rotunda a los deseos de conquista de nuestros hermanos astronómicos.

Sobre este particular empiézase ya a hablar en serio y los tratadistas y observadores oficiales, miembros de entidades técnicas, directores de observatorios y calculistas independientes, ponen seriamente la verdad sobre el tapete.

Nada por ahora, pues, de platillos volantes, ni siquiera de su probabilidad. La Ciencia no es un cúmulo de suposiciones, sino un bloque de realidades comprobadas e indiscutibles. El cañonazo a la Luna de Julio Verne, substituyo al cuento de hadas, así como la colección de libros de aventuras substituyó a los libros de caballería. Pero no hay nada que pueda substituir a la famosa «Ecuación de los tres cuerpos astronómicos en movimiento». Podemos, sí, intentar el cañonazo, pero tenemos previamente la seguridad de no dar en el blanco.

El tema vale la pena y sería muy conveniente que nos comprometiéramos a proseguir en él para satisfacer las generales ansias de saber, las que flotan en el aire como promesa de regalo exquisito, por lo que nosotros tenemos el deber y el derecho de proyectar la luz de la razón sobre problemas tan buenos y tan bellos, que, resueltos o no, siempre nos son estímulo, consuelo y razón lógica de la existencia.

Bajo la cruz del SUR

BOMBAS

(Crónica de nuestro corresponsal en Chile)

PARA ser sincero—en estos tiempos de la bomba de cobalto—, no sé hasta qué punto será oportuno dedicar una crónica al estallido de una bomba en el aristocrático barrio Alto de la ciudad de Santiago. Ni sé tampoco hasta dónde es posible—hoy día—llamar bomba a uno de esos raros artefactos usados antiguamente, para amedrentar a los sostenedores del régimen zarista, por los nihilistas rusos. Pero el caso es que con el ocurrido el pasado miércoles 23 de noviembre, ya son cuatro los atentados terroristas, en lo que va de año, contra determinados lugares de la capital.

El primero fué contra la oficina de la Dirección del diario «El Debate»; el segundo contra la casa que ocupaba el potentado salitrero Osvaldo de Castro; el tercero, el 17 de octubre, contra la Embajada argentina, y éste contra el edificio en que habitaba hace un año el senador Isauro Torres Cereceda. Se supone que los *terroristas* no estaban bien informados y desconocían el cambio de residencia del afortunado senador. De lo contrario, no era como para arrendarle la ganancia al caballero.

Al parecer, el *terrorista* o los *terroristas* autores de los atentados en cuestión, son los mismos en los cuatro casos, ya que las investigaciones han revelado que los restos de las bombas encontradas por la Policía Política en el ex hogar del senador Torres, son similares a los hallados en el diario «El Debate» y en la Embajada argentina.

Por casualidad, ninguno de los atentados produjo víctimas. El actual propietario de la caas en que vivió el senador Torres, don Mario Castillo Aranguiz, tranquilo agricultor que la ocupa con su familia, recibió el gran susto, como es de suponer, y su esposa declaró a los periodistas: «Lo único que nos interesa, es que sepan los autores y enemigos del senador, que él ya no vive aquí, para que nos dejen tranquilos...» Por su parte, el senador, al visitar la mansión e imponerse de los destrozos que causó la bomba, dijo: «Sin duda que los autores pensaron que yo estaba dentro de la casa que fué mía, pero no temo. Esta es obra de cobardes que no son capaces de enfrentarse a uno. Tomaré medidas sin intervención del Senado».

Toda ésta es la síntesis de estos atentados *terroristas*. ¿Qué es lo que hay de por medio? ¿Dónde están los *terroristas*? ¿Por qué la Policía Política, tan ducha en investigaciones de todo orden, no los descubre? Esas y otras peores son las preguntas que se hace el hombre de la calle en estos momentos. Se sabe que en Chile, como en casi todos los países existen bandas nazis, fascistas, falangistas, etc., etc., capaces de esos y otros atentados.

Más de una vez alguien ha apuntado la posibilidad de que los autores de los hechos que comentamos, sean los residuos salvajes de esos elementos que quisieran imponerse definitivamente en el país a mata caballo, haciendo de las suyas, encaramándose en el lomo del pueblo a toda costa, para oprimirlo al viejo estilo cerril de los mesiánicos del Poder que tan triste recuerdo han dejado en la moderna historia del mundo. Pero ello no ha podido ser comprobado porque no hay Sherlock Holmes que descubra aquí nada que sea de verdadero interés público. Y es lógico que los terroristas continúen tranquilos haciendo de las suyas, en un país en el que de la noche a la mañana desaparece toda la harina en existencia, como si la tierra se la hubiese tragado, y ningún experto detective es capaz de descifrar la clave y encontrar el producto. Y quien dice la harina, puede decir cualquier otro producto de uso obligado. Es cuestión de intereses y estando el interés de por medio, todo es posible.

El día en que las compañías harineras, arroceras o cualesquiera que sean, se vean imposibilitadas de cometer los atentados que a diario realizan contra el presupuesto y la vida ciudadana; el día en que ellas sean condenadas al ser descubiertas con las manos en la masa, ese día, repito, aparecerán los *terroristas*. Mientras tanto... ni hablar, porque ambas cosas se complementan y los policías, en la práctica, demuestran estar al corriente de ello.

JAVIER de TORO.

MARIA LUISA

MADAMA del Queso—remoquillo con que el Avapiés lanceaba a la italiota, que Carlos IV se se llevó con él a Madrid, como quien convida a merendar en la Bombi a una tarantelera del Pausilipo—le preguntaba, en cierta ocasión, llorando a una de sus camaristas, Grandesa ella de España y de muchos perendengues y hermosa como para ir desnuda hasta el ombligo a la guillotina al igual que los «Lambailes» de María Antonieta, por qué no la querían bien los chisperos.

Si la duquesa hubiera sido tan desgarrada en Palacio como en las juergas de candil de la Pellejería, hubiera respondido con desparpajo a los suspiros de su ama, la gatona que sabía cortar para sí tan gran pedazo del pastel del mundo y relamerse con sus pasas malagueñas:

—No aman a V.M., como tampoco me dileccionan a mí, porque somos unas pulgas, nunca hartas de saltar por las colchas. Y nuestras acrobacias le están costando un ojo y mitad del vecino al País; sobre todo, la gimnasia que ya me entendéis. ¿Por qué no me imitáis a mí y os ceñís al talle una cola de león gétulo? A esta esclava vuestra la enceguece, como a vos, el populacho de los sainetes de Ramón de la Cruz: el fraile que va, como el cerdo tras la trufa, en pos de cogollos de majita; el «cantaor» disparando el trabuco de su copla a un alto ventanal; a todos ellos, mis pechos les dan de beber. Desengañémonos. Para amar, no hay como los «chispiaus» que con el catite paran a un toro de ocho yerbas en un callejón. En mi carnet de conquistas, figuran buñoleros, chinacos coloniales, afiladores, caleseros, tahúres, mozos de estoque de Costillares. Ahora ando con el peinetón a rastras por un aguador de la Fuente del Berro, o del Perro, que arrea al argadillo como un coronel de guardias valonas ¡el condenado! Pero, yo, cuando me he saciado, como una avellanera, de estos animales, los embizcocho de matarratas, los ato por el cuello con su cinturón al pie de una cama de la Posada del Flautín o del fonducho del Milanés, les atizo una patada en la envergadura o en el suave bajo vientre y les doy la quebradilla de Pedro Romero. ¿Los voy a elevar hasta mi casi Alteza? ¡Fuera bueno! Eso os pierde a vos: la romanesquería. Vuestra archidapífera no incurrirá en la vulgaridad de dejarse llevar de un ala por el corazón como una costurera; y de ponerle un piso a un racionista del teatro de Máiquez o a un banderillero de Pepehillo y portarlo en andas como a un santo de procesión. Eso se queda para la Tirana, para la Caramba; para el tabaco de cajetilla; para la Pepa Tudó, a quien llaman sus admiradores la Virgen de Atocha, Vuestro Choricero...

A Godoy lo apodaban así, porque naciera en Extremadura, por Candelario o por ahí. Leía apenas, cuando garrochó tan sublime, las letras de a palmo. Firmaba por su guapeza, autógrafos con una antigrafía de echador de café. Pero, le daba al pinrel y a la gorja regularmente, tocaba las castañuelas, y la guitarra como un babuíno que se rasca al sol; y era bien recabado y un equitador oéstico. Sin más recomendaciones, entró en la guardia de corps.

La reina arrojó del tálamo conyugal al marido, para subir a sus puntillas al cuico feliz. De menos hizo Dios a Cañete, que lo fabricó de barro. Ahora, el ex porquerionazo merienda con archipámpanas, en compañía de Moratín, en el Canal; y hace excursiones en litera a Citeres con damiselas linajudas por la Florida. De la mayoría de ellas tiene el avasallador trujillano esta galante opinión: «Esas zarrapastrosas ni de hembra dan la talla. A la tercera vez que has intimado con su coquinería, no extraes de su zancajo más que lo que el yegüerizo de la almohaza».

A poco de ser concubino de la «Parmigianina», y a los 25 de edad, el Cho-

por ANGEL SAMBLANCAT

ricero cobraba 40.000 duros de sueldos, todos los meses: el ingreso más cuantioso y más saneado de la Nación, después de el del soberano. Y eso, mientras los comandantes de la flota de Trafalgar, entraban en fuego debiéndoseles ocho pagas.

Era el Godoy, por su patilla gitana, nada menos que duque de Alcudia, con magnitud de estrellas de la clase; chapa de Santiago y gran cruz de Carlos III; caballero del Toisón de Oro; ayuda de cámara del que no valía un IV; mariscal de campadas de las reales personas; gentil hombre de gabinete de S.M. con ejercicio (léase emolumentos); sargento mayor del Real Cuerpo de guardias de corps; consejero de Estado; superintendente general de Correos y Caminos; y candidato con la anuencia de Napoleón al trono de los Algarves, que expresamente se iba a crear para él, ya casado con una princesa de la familia real. Se atribuyó para ello con buen título los dos hijos de Sus Majestades (la infanta Isabel y el infante Francisco de Paula), amén de dos docenas más de insignes bastardos. Rara era la mujer que se ponía a tiro, que no le sacara la música que tenía dentro. Si a un tiempo querían toparlo dos, las trababa de testuces, para que se los reventaran tozándose la una a la otra. Pues ¡qué!

He aquí un mal agradecido bien pagado. Desagradecido, porque no cesaba de injuriar a su Julieta, llamándola vieja buscona y berra de quejigar; pegándosela con cómicas de tres al cuarto; y endiñándole cada panadera, que había que llamar al panadero de la Facultad para que la asistiese, poniéndola en mojo de árnica; a fin de que pudiera salir a las verbenas a lucir los brazos que Goya le pintó hermosísimos, sin duda para disimular la tendencia de su nariz a olerle la violeta, el loto o la ceboleta de la barba. Jardinaje todo, que la regia manola rendía de hinojos ante el chulano y el castigador que en gachas la tenía a los pies. Y esta carroña, que participaba, para colmo de bellezas, en los lucros de la venta de empleos, destinos y cargos (mitras inclusive) con que se enlucía el primer ministro, hechura de ella, se quejaba de que no la adorase su pueblo, que aunque bajo los cascos de chivo del Príncipe de la Paz, no era ningún tonto de camisón.

WILLIAM LLOYD GARRISON...

(Viene de la página 1)

muy grave, su sentido del humor era de los más restringidos.

William Lloyd Garrison no es tan conocido como Thoreau o Emerson. No era un filósofo sino un hombre de acción que sabía perfectamente lo que quería, cuya rigidez hacía impresión sobre cualquiera que establecía contacto con él. En una época de compromiso y de doble juego se mostró hombre íntegro, incorruptible. Esta obra evoca que en la historia de América se sitúa Garrison muy por encima de la mayoría de los presidentes, ministros y periodistas de profesión.

Ammon HENNACY.

Lo precedente es un largo extracto de reseña de Ammon Hennacy (en «The Catholic Worker»), de una obra que acaba de aparecer en Boston, cuyo autor es Russell B. Nye. La evocación del abolicionista y no conformista W. Ll. Garrison es de actualidad. En cuanto a A. Hennacy, nuestros lectores le conocen bien y saben que tras muchas tibulaciones ha terminado por integrarse en un movimiento que se titula anarquista católico, que posee un semanario («The Catholic Worker», El Obrero Católico). Este movimiento, del que Dorothy Day, del mismo origen ideológico, y Hennacy, son los animadores, ha seducido a ciertos anarquistas no creyentes. A. Hennacy es un ferviente propagandista de la idea de la «revolución individual», que empieza por uno mismo sin preocuparse de lo que hacen los demás.

No es sobre esto, sin embargo, que quiero detenerme, sino sobre dos o tres cuestiones que evoca la reseña precedente.

1. Me parece demasiado sumario presentar a W. Lloyd Garrison como el primero de los «anarquistas cristianos» americanos. El hecho de que en la Convención de 1838 pudiese reunir a 200 miembros, demuestra que otros participaban de sus ideas. Por otra parte, había a su alrededor entusiastas conocidos, tales Henry C. Wright, Amasa Walker, Edmund Quincy, María Chapman, a los que se adjuntó después Adin Ballou, figura conocida. Examinando bien, ¿no descubriríamos acaso que el anarquismo cristiano americano tiene su fuente en los colonos y rebeldes *antinomistas* de la bahía de Massachussets, lo que nos conduce al siglo XVII? (Antinomistas significa «opuestos a la ley»; la secta de los antinomistas fué creada en Alemania por un cierto Agricola que se separó de Lutero y al que se describe como «negando toda ley») Charles Edward Marriam se ha extendido sobre esta «filiación».

2. No hay duda de que William Lloyd Garrison era no solamente profundamente religioso, sino que era también puritano, como sospecho lo eran muchos de los que le rodeaban. En todo caso, vemos nosotros al paternalista Adin Ballou, citado más arriba, vincularse con vehemencia al individualista anarquista Josiah Warren, porque en la colonia de «Modern Times» los enlaces matrimoniales se producían sin tener en cuenta la alcaldía o la iglesia. El denominaba a esta actitud «promiscuidad amorlibrista».

3. Que haya habido influencia de los escritos de Garrison en las ideas de Tolstoi no puede negarse, y el mismo Tolstoi lo ha reconocido, pero es probable que los entre los cuales vivió el autor de «Ana Karenina»—stundistas, dukhobors y demás—lo influenciaron más directamente. Hennacy debe saber tan bien como yo mismo, que durante la época zarista no faltaban los rusos que se negaban a pagar impuestos, a prestar juramento en general y ante los tribunales, a servir en la Policía, a ser jurado, a prestar el servicio militar, etcétera, etc.

E. ARMAND.

Traducido de «L'Unique».

POSTAL de PARIS

ELECTORAL

SE había mucho en la capital, y uno supone que en todo Francia, de las próximas elecciones. Las reuniones contradictorias empiezan a multiplicarse y los parisinos ya han llegado a las manos por diferencias de criterio.

Contrasta el celo de los unos con la indiferencia de los otros. Puede decirse que de cuatro individuos residentes en París y que reúnen las condiciones indispensables para ser electores, uno de ellos se desentiende completamente del problema. Y esto lo afirma nada menos que el Instituto Nacional de Estadística.

Las razones que los mueven a ello se suponen sin saberse. Para una parte, el votar resulta un gesto inútil que no tiene trascendencia, y para otra (y uno piensa que son la mayoría de los abstencionistas) el votar exige presentarse en la alcaldía, pedir una carta, esperar en las filas, etc., y en consecuencia... «la vie est belle».

Curioso que cuando los franceses, y sobre todo los parisinos, se despreocupan de las elecciones, hayan otros pueblos en el globo que exigen a grito pelado la consulta nacional. Esperan que con ello cambie alguna cosa, y en muchos de ellos cambiaría. Pero los franceses han perdido casi por completo la confianza en que las cosas cambien, y en el fondo ni siquiera lo desean. Por eso extrañará únicamente a algunos despistados que se haya propugnado el voto obligatorio para todos los ciudadanos. Naturalmente, no se pasó al terreno coactivo porque se pisoteaba la libertad de los hombres y legalmente, el francés es muy dueño en día de elecciones de quedarse durmiendo por la mañana y de marcharse al cine por la tarde.

¡Pueblo dichoso el galo! Considera como molestia, lo que otros creen la suprema aspiración del hombre libre. Se ha intentado multar con la suma de diez mil francos a quienes no hagan lo que otros desean hacer y para ello se dejan la vida. Y mientras el francés que puede votar no vota, el español, que no vota quiera o no quiera, se encuentra bajo el peso de una ley, un poco vieja pero no derogada, según la cual incurre en ciertas penas si no ejercita su deber de ciudadano votando. En la práctica, como no se le concede el derecho de votar, no se le exige el deber de elegir, pero queda pendiente de su cabeza la amenaza de las penas en que incurrirá si no se acerca a las urnas. Castigos de los que el francés, por inexistentes, se mofa.

Francisco FRAK

FOLLETONES DE «C N T» (9)

El fin de la GUERRA

¿UNA GUERRA FUTURA?

Se repitió hasta el exceso y algunos lo habían creído, que esta guerra establecería un derecho y un equilibrio internacionales nuevos y sería, en consecuencia, ¡la última!

¡Para qué repetir los catorce puntos de Wilson, hablar sobre la Sociedad de Naciones y tantas otras iniciativas que fueron trituradas cual si de vidrio se tratase, por la marcha de los acontecimientos!

Apenas han pasado veinte años y **la guerra va a comenzar de nuevo** (1).

Ninguno de los problemas que supuestamente la guerra debía resolver ha sido resuelto. El gran arreglo de cuentas de nada ha servido. Los mismos hombres, para las mismas ilusiones, se disponen a cometer las mismas criminales locuras. Sólo las palabras de orden, el color de las banderas y los mitos han superficialmente cambiado. Las causas profundas son idénticas, y en cuanto a las consecuencias, nos dejan entrever lo absoluto en el horror.

*

No sentimos la necesidad de rehacer una anticipación sobre la guerra futura.

Bastantes hombres clarividentes y competentes han dicho con terrible elocuencia cifras y hechos de lo que podrá ser una guerra, en el estado de la técnica presente y futura.

Expondremos sin embargo algunas enseñanzas sobre los últimos alcances del problema:

Ante el perfeccionamiento del maquinismo guerrero y su formidable capacidad destructiva, existía la tendencia de recaer en el error de 1914, creyendo que la guerra sería corta.

Cuando la potencia de las armas ofensivas suscita naturalmente la oposición de medios de defensa perfeccionados y la elaboración de una técnica y de una táctica adecuadas. La experiencia prueba abundantemente que las guerras futuras serían necesariamente muy largas y que representarían, en toda la aceptación de los términos, guerras de desgastes y agotamiento.

La guerra sólo sería corta si hubiese entre los bloques antagonistas, una enorme desproporción de fuerzas (2). Pero por un mecanismo político y psicológico muy natural, una gran guerra sólo podrá desencadenarse precisamente en el momento en donde existirá un equilibrio relativo de las fuerzas antagonistas.

Además, las consecuencias de la guerra del porvenir serían tan espantosas que en los escasos momentos de lucidez relativa los hombres de Estado no titubean —a pesar de llevar el fardo de las más culpables responsabilidades— en reconocer que la guerra terminaría representando el fin de la civilización europea (3).

Si se entiende por verdadera civilización la moral y la cultura, no hay duda que representará el fin. Si se comprende por civilización la sola técnica o cierta estructura social y política, ponemos en duda objetivamente que **una** guerra pueda ser el fin total de una civilización. Infelizmente, no se trata de una sola guerra. La guerra del porvenir sería, en realidad, el compromiso del mundo humano en una sucesión de guerras con un ritmo de más en más precipitado, y en fin de cuentas, se desembocaría en una guerra permanente.

Pues, en verdad, no se ve por parte alguna ninguna solución o qué equilibrio y paz real podrían resultar de una próxima guerra.

La paz de Versalles significó el punto de partida hacia la preparación de una guerra futura más general que la precedente. Se objetará que fué así porque no fué una paz **justa**.

Dejamos nosotros a otros el pre-

Por ERNESTAN

ver una paz justa que sería la resultante de una próxima conflagración mundial; pero no creemos que se pueda perseguir una utopía más vana que ésta.

En realidad, la guerra ya no aparece como una crisis pasajera que plantea un problema de relación entre las fuerzas nacionales. La guerra plantea hoy directamente el problema del destino de la humanidad entera. Es, sobre todo, en tal sentido, que debe hablarse de **guerra total**, pues verdaderamente **todo** puede ser afectado por ella.

LA GUERRA IDEOLOGICA O LA IDEOLOGIA DE LA GUERRA

Cuando Montaigne proclama que «la guerra es el testimonio de nuestra capacidad», no debe verse ahí simplemente un dicho de misántropo o una imprecración de moralista, sino una reflexión profunda viniendo de un examen objetivo de la cuestión.

Hemos visto la guerra que, en toda época, fué cada vez provocada por condiciones particulares y por «razones» que parecían a los hombres perentorias y fatales.

Sin embargo, mirando el problema de cerca, tales razones perentorias son la consecuencia en sus interesados, de la incomprensión de sus verdaderos intereses. El interés verdadero de las familias primitivas, que se encontraban en el lindero de un bosque, era incontestablemente el de asociar sus débiles medios para evitar ser masacrados. Lo mismo que el interés verdadero de los burgos y las ciudades de la antigua Mesopotamia era el de unirse y prosperar en común, mejor que el de aplastars unos a otros. Como también aun el interés de los creyentes de la Edad Media no era realmente el pretender convertir a los «infieles» por el filo de la espada y mediante la acción del fuego, y el de perecer en masa por los caminos de las cruzadas.

Es, pues, en este sentido que la guerra bien puede considerarse como la demostración de la más grave carencia de inteligencia humana y por ello lo dicho por Montaigne es justo.

Por consiguiente, por una cruel ironía de la suerte, es en el momento en donde la guerra se vuelve más imbécil que nunca, cuando se habla de guerra «ideológica».

A decir verdad, jamás hubo guerras que no fueran ideológicas. En todos los tiempos, la guerra fué la consecuencia de concepciones puramente ideológicas. En este sentido se puede decir que no existen causas de guerra racionalmente valederas. La causa inicial de la guerra reside en el hombre, en la inferioridad de su complejo mental. Esto sólo explica que, la guerra fué practicada bajo todas las formas de organización social, bien fuesen anticuadas o evolucionadas.

Y si lo esencial de nuestra tesis consiste a juzgar la guerra no solamente en principio, sino como un fenómeno variable, es simplemente que la guerra varía efectivamente en sus contingencias y sobre todo en sus consecuencias históricas.

*

Por lo tanto, las guerras actualmente probables merecen particularmente ser llamadas «ideológicas». En efecto, lo que caracteriza la situación presente es que—contrariamente a lo que existía en los tiempos de las guerras por nosotros llamadas políticas—la opinión pública participa en la guerra en una medida de más en más grande.

La preparación psicológica de las masas se vuelve un factor guerrero indispensable y decisivo. En la guerra total, el material más importante es, realmente, el material humano. La puesta a punto del potencial de guerra exige que esta preparación psicológica sea empujada hasta el fanatismo ciego y místico.

Las masas comprenden confusamente que la guerra se vuelve una aventura mortal general y colectiva; para conducirlas a ella, es necesario un consentimiento unánime y delirante.

(1) En efecto, así ocurrió pues la segunda guerra mundial comenzó en 1939.

(2) Más o menos, la guerra mundial 1939-44 duró como la de 1914-1918.

(3) Sobre la segunda guerra mundial puede leerse la asequible obra de Florian Parmentier «Le règne de la bête» («El reino de la bestia»).

32279
UNIVERSITES DE PARIS
Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

CNT
Portavoz de la CNT de España en el Exilio

HEBDOMADAIRE autorisé par le Ministère de l'Information en date du 3 mars 1946
Direc.: J. PEIRATS — Administ.: VALERIO MAS

N.° 558 - II EPOCA - Precio: 20 Frs
Toulouse 8 Enero 1956

GIROS: «CNT» hebdomadaire, C.C.P. 1197-21 TOULOUSE (Haute-Garonne)
Redac. y Administ.: 4, rue Belfort, Toulouse (H.-G.)

ENEMIGOS QUE ENALTECEN

«El cable, que es en el mundo actual la voz de la conciencia de los gobiernos, ya que rara vez la es de los pueblos, acaba de anunciar que la España de Franco — muy distinta de la España en sí — está enfadada con México. Hay disgustos que honran. Hay enemigos que enaltecen. Y este es el caso actual de México. Pues bien; el enfado de la España oficial y franquista lo ha causado la abstención de México en la votación para que España franquista entrara en la O.N.U.»

(De «NOVEDADES», de México.)

POTENCIAS DE PRESTADO

«Califica España a México de potencia de segundo orden. México no tiene ningún empacho en reconocerse potencia de segundo orden en cuanto a lo que se entiende por poderío en el mundo actual: el de los cañones y el de los empréstitos. Si México aceptara tener bases en su suelo y venderse al mejor postor, su lugar podría ser de primer orden en lo material; pero sería el ínfimo valor en el orden moral y espiritual, que es lo que cuenta para los pueblos.»

(De «NOVEDADES», de México.)

LA CANCEROSA SOCIEDAD DEL ESTADO

LA entrada del franquismo en la O.N.U., acompañado del Portugal totalitario y del consiguiente ramillete de Estados comunistas, completa el cuadro de degeneración fatal de la más destacada empresa de pacificación emprendida por el mundo estatal de post-guerra. Sería curioso, de no ser trágico, establecer el detalle de la evolución del contrasentido de unas instituciones sobre cuyas motivaciones fundamentales se ha hecho correr tanta tinta. Diez años han bastado para que las aguas volvieran a su viejo cauce. Hay quien suspira en nuestros días al solo recuerdo de la Sociedad de Naciones, comparando a la náufraga institución internacional ginebrina con la que vino a corregirle la plana. Y yendo más lejos, hay quien se relame de gusto evocando el mundo del novecientos, exagerando su supuesta contextura edénica, y confrontándolo con los turbulentos decenios sucesores.

Espejismo de la distancia. En el novecientos, como en la desventurada etapa que puso epílogo al 1914-18, y como en nuestros días, la sociedad del Estado llevaba en su seno el virus canceroso que hoy, agrandado, nos amenaza. No hay edad dorada en la Sociedad del Estado. Los hombres se debaten con los mismos problemas, son víctimas de los mismos contrasentidos, víctimas de sus ambiciones, de su mezquindad. de su falta de osadía y de grandeza de alma.

Para no ir más lejos, el revanchismo de Versalles, la mentalidad desquiciada de que las guerras se ganan, produjo los morbos del comunismo y el fascismo. La mentalidad revanchista de Versalles quiso ignorar que todas las guerras se pierden, y que el único triunfo en la guerra consiste en no desencadenarla, y más que eso en eliminar previamente las causas que las producen. Lejos de esta realidad, aplastando moral y materialmente al supuesto vencido, la revancha movió a la revancha. La intervención armada para rescatar los privilegios lesionados por la revolución rusa tuvo como recompensa la exacerbación del peligroso misticismo comunista.

La guerra de 1939-45 no podía engañar a nadie en cuanto a sus objetivos. No era una guerra ideológica. Así lo proclamó en el tiempo un encumbrado estadista. Ninguna guerra es hoy ideológica ni puede serlo. Las peores de las guerras son las que se apoyan en principios de misticismo ideológico. Pero no les andan en zaga las guerras que tienen por móviles intereses automáticos apoyados en razones de Estado. Las guerras santas son las más sangrientas de la historia, pero las guerras que mueven los intereses automáticos participan de las dos cosas: de la crueldad ciega, pues se mata en ellas sin pasión, fría y mecánicamente, y de la destrucción multiplicada.

La peor consecuencia de estas guerras automáticas es la incertidumbre que las acompaña y la que persiste desvaído el humo de la pólvora. Decir hoy que las guerras son el producto de los clásicos grupos de banqueros, armamentistas y militares, sería ceder al tópico fácil. La guerra es una enfermedad de nuestras instituciones. Nadie la controla, dirige, prepara en el sentido propio de la palabra. Esas propias instituciones, cuya razón social es el Estado, la llevan en las venas. Se produce la guerra como lógica consecuencia de la persistencia de esas instituciones y de su razón social estatal.

Con ser la guerra el más visible y catastrófico de los resultados, y de ahí su degeneración como tópico, lo peor es la mentalidad fija que la produce, y que es a la vez el resultado de ella. Es fácil pronunciarse contra la guerra, hacer alardes de pacifismo; pero el mismo clamor contra la guerra ha perdido, desde hace más de 40 años, toda su consciencia y toda su eficiencia. Los grupos financieros, los armamentistas, los mismos generales, han perdido su sentido autónomo. El capitalismo es hoy dirigido por el Estado. Nada escapa al control del Estado.

El tópico de los traficantes, de los incendiarios privados de guerras, todavía en uso entre pacifistas superficiales, carece de base. El problema se simplifica: no hay más traficante, no hay más incendiario que la razón social del Estado. El Estado, deidad abstracta, metafísica, inaprehensible conduce a la guerra. Y a lo que es peor que la guerra, con ser la guerra la hecatombe: conduce a la desorientación del espíritu. Conduce a la negación de la lógica, conduce al reino del absurdo, a la institución del contrasentido.

Véase: Los clásicos aliados engloban a Rusia en vísperas de la pasada guerra. Cuando estalla ésta, Rusia es aliada de Hitler. En 1942 Rusia vuelve a contar como aliada. Después de 1945 Rusia es beligerante de los aliados. Lo que no obsta para que juntos condenen a Franco, que ha sido aliado de Hitler, y después aliado de los aliados. Los enemigos de Franco se convierten en sus valedores contra Rusia; Rusia convierte el franquismo en el bajo vientre de las democracias, y ataca a Franco y a los aliados. Recientemente, sin deponer las armas de la guerra fría, rusos y occidenta-

(Pasa a la página 4.)

Puntales de la «democracia orgánica» caudillal, o camellones de tomateras, como diría de esta ristra de falangistas cualquier chusco del Lavapiés.

Ayer, con Hitler; hoy, con Franco

EN 1939, recién vaciada por la herida de España la más rica de su sangre, el comunismo soviético, en las personas de Stalin y Molotov, estrechaba la mano del representante de Hitler, de ese Hitler que había acudido a España con sus tanques, sus cañones, sus aviones y sus bombas para arrasar nuestras ciudades, para asesinar a nuestras mujeres, ancianos y niños, y para situar en el Poder al tirano más sanguinario de toda la historia de España. A través de ese contacto de manos, de ese abrazo de totalitarios soviéticos y nazis, comprendieron hasta los sordos el por qué de la «ayuda» comunista a la España popular (cobrada por anticipado con barcos repletos de oro); el por qué de sus instigaciones fratricidas que culminaron con la provocación de los hechos de mayo de 1937; el por qué de sus asesinatos en los frente de inermes milicianos o soldados que se negaban a tragar a la fuerza el carnet comunista; el por qué de sus crímenes en la retaguardia, el de Eerneri, el de Nin y otros; el por qué de sus checas, de sus secuestros, de sus martirios; el por qué de su G.P.U. trasladada a España para «copar» todos los resortes de mando, y el por qué de la retirada de hombres y armas de España por Stalin, tras la catástrofe del Ebro, impuesta por los generales rusos.

Como en 1939, el comunismo soviético, sin tener en cuenta hoy las cárceles y presidios españoles repletos de rebeldes, sin tener en cuenta la lucha perenne de los resistentes en ciudades y montañas, sin tener en cuenta el terrorismo del hijo de Hitler y de Mussolini, que aborrece el pueblo español, sin tener en cuenta todo esto y mucho más, repetimos, el comunismo soviético acaba de repetir su hazaña impúdica, y sumándose a la traición de las democracias, acaba de dar al sanguinario Franco su espaldarazo, armándolo caballero de la Orden de las Naciones Libres.

¿A qué quedan reducidas las gárgaras antifranquistas de los lideres del comunismo español? He aquí las correspondientes al efebo Santiago Carrillo, recién espetadas en una misa roja denominada «V Congreso del Partido Comunista de España»:

«Lo que va a decidir la salida en este período, como siempre, es el desarrollo de la lucha revolucionaria de las masas. Es el pueblo en su inagotable reserva de energías quien puede transformar y transformará la situación política en España.» **(Rima con «¡farsantes!»).**

. . . . . .

«No es fácil ser miembro del Partido Comunista en las condiciones presentes en España, cuando no existen libertades y se persigue toda expresión del pensamiento libre, cuando el régimen franquista nos considera a los comunistas — y esto es para nosotros motivo de orgullo — como su enemigo número uno.» **(Rima con «¡farsantes!»).**

. . . . . .

«Cierto que la lucha contra el régimen franquista ha costado el sacrificio de la vida o de la libertad a muchos militantes comunistas heroicos, que, educados en la escuela de la abnegación y de la entrega a la causa del pueblo, a la causa del socialismo, no han vacilado en sacrificar todo a esta grande y noble causa.» **(Rima con «¡farsantes!»).**

. . . . . .

«Y en un ambiente cargado de odio al franquismo, en una situación tan explosiva como la que existe hoy en España, es decisivo y capital agrupar en las filas del Partido a todos aquellos que están en condiciones de realizar esta labor, orientando y dirigiendo su trabajo, ayudándoles políticamente, haciéndoles sentir el sostén y el respaldo del Partido.» **(Rima con «¡farsantes!»).**

. . . . . .

«La aguda crisis del régimen franquista ha provocado en el país un nuevo despertar político, después de los años de paralización impuestos por el terror y la represión.» **(Rima con «¡farsantes!»).**

. . . . . .

«Las masas populares, no repuestas aún de la sangría de la derrota y del terror franquista, que habían puesto grandes ilusiones en la ayuda del bloque antihitleriano, se sintieron traicionadas por EE.UU., Inglaterra y las potencias occidentales y ello determinó una desmoralización, no por temporal, menos importante.» **(Rima con «¡farsantes!»).**

. . . . . .

«Por el contrario, el régimen franquista y sus sostenedores, que habían pasado por momentos de verdadero pánico, se envalentonaron, desencadenaron una nueva ola de crímenes y de represión contra el Partido, aprovechando el aislamiento momentáneo en que éste quedaba, al abandono de la lucha antifranquista por parte de otras fuerzas, y el retroceso general de las fuerzas populares.» **(Rima con «¡farsantes!»).**

CRONICA

DESCENSO DEL ESPIRITU EPICO

VIVIR para ver. Más de trescientas ballenas se estrellaron recientemente contra los acantilados de una costa australiana en acto de suicidio colectivo. ¿Por contrariedad amorosa? ¿Por quiebra en sus negocios, como vulgares banqueros arruinados? Nuestra enciclopédica ignorancia ignoraba que la reina de los cetáceos tuviera, también, su corazoncito.

Las ballenas en cuestión, según lo que al parecer es clásico en ellas al verse acosadas embistieron contra las rocas huyendo de un grupo de pescadores especializados en esta clase de pesca. Pero lo más curioso es que los pescadores realizaron esfuerzos sobrehumanos para llevarlas al mar abierto claro que con la intención piadosa de arponearlas.

«Los balleneros — dice la noticia — se jugaron la vida luchando con las enfurecidas ballenas, que resistieron tercamente a marchar hacia aguas más profundas.»

Nuestra musa épica se ha puesto a vibrar de pies a cabeza. En Sagunto, en ocasión del famoso sitio que en los comienzos de la segunda guerra púnica padeció la ciudad contra Aníbal, los habitantes prefirieron morir en medio de las llamas a rendirse. Numancia fué destruída por Escipión tras un sitio memorable. Los habitantes prefirieron morir a entregarse. Hicieron para ello una inmensa hoguera y se lanzaron en masa en medio de ella.

Después de estos hechos clásicos, la historia apenas nos habla de suicidios colectivos. Una de las frases corrientes en nuestro siglo es la de que «un pueblo nunca se suicida». Perfectamente, hay que revolver el fondo del saco de la historia, entre las civilizaciones antiguas, o estudiar las costumbres de nuestros primitivos contemporáneos, que ya quedan pocos, para constatar la solución de continuidad del hecho épico colectivo. O hay que inspirarse en el ejemplo de las ballenas.

Por el contrario, nuestras colectividades perecen munidas de un exacerbado apego a la vida. Precisamente cuando la vida presenta, las más de las veces, menos atractivos.

En nuestro siglo el suicidio es privilegio del individuo aislado, y juega al parecer más en ello la neurosis que el romanticismo. El gesto épico individual también ha descendido.

Nuestro agitado siglo, con sus dictaduras desalmadas, con sus guerras manicomiales, con su feroz régimen concentracionario, sería, de persistir en el hombre el sentido épico de la vida, una invitación potencial al suicidio colectivo. Sabemos, sin embargo, de matanzas colectivas, no de suicidios.

Vemos cómo se retuerce el hombre, junto al hombre, bajo el chasquido del látigo; vemos al hombre, junto al hombre, rivalizar con las ratas entre las ruinas; le vemos, colectivamente, disputarle a la muerte al último átomo de vida. Lacerados por los alambres de púas, a mordiscos con el hambre, a zarpazos con los piojos, los hombres, lejos de suicidarse, se agarran como lapas al clavo ardiente de la vida.

Hacinado, amontonado, el hombre concentra todos sus instintos en el solo y único de la vida a cualquier precio. Este solo instinto vivo parasitariamiento de todos los demás, a los que destruye, aniquila. En esta metamórfosis del instinto de las masas las dictaduras modernas encuentran su punto de apoyo. La miseria, la opresión, la vejación en serie, no produce rebeldes en serie ni menos suicidas en serie.

Por su único instinto de la vida a cualquier precio se dejan manejar fácilmente las grandes masas de soldados. Puede más el instinto concentrado de conservación de la vida que las horripilantes ordenanzas y las férreas disciplinas. El soldado, uncido al soldado, sufre, tolera, resiste, mata, destruye en premio a lo más sumario de la propia vida.

Las ballenas, acosadas, se suicidan en masa; el hombre prefiere la hedionda vida de sapo de trinchera, de rata de ruina, de piojo concentracionario, a la gesta viril o numantina.

JOSE PEIRATS.

A. F. L. - C. I. O.

El lunes 4 de diciembre, en Nueva York, en presencia de 1.400 delegados, tuvo lugar la primera asamblea general de las reconciliadas dos grandes organizaciones obreras americanas: la American Federation of Labor, con diez millones de adherentes y 109 Uniones distintas, y el Congress of Industrial Organizations, con cinco millones de socios repartidos en 32 Uniones de categoría. El nombre colectivo de la nueva organización es AFL-CIO, y su presidente es George Meany. Su porvenir, incierto.

Incierto, no a causa del peligro del gobierno o de parte del capitalismo organizado, sino porque viniendo la fusión de ambas organizaciones a liquidar aquel tanto de espíritu de competencia y de rivalidad que pudiese ser incentivo de actividad intelectual y social, se presenta el peligro que de ahora en adelante se aclimaten ambas aun más que en el pasado ante los poderes públicos y el orden constituído.

La reunión a que hacemos referencia pone fin a un cisma de 20 años de duración.

Ya en 1934, en la Convención anual de la A.F.L., que tuvo lugar en San Francisco, el elemento joven del unionismo hizo oír su voz en favor de la organización obrera en sentido vertical (por industria), en oposición a la tradición del viejo mandarinato favorable a la organización en sentido orizontal, es decir: por artes, oficios y profesiones. Al año siguiente, en la Convención de Atlantic City, se produce la rotura definitiva de ambas tendencias, rotura que fué subrayada por un pugilato entre John Lewis, partidario de la organización vertical de masa, y William Hutchson, partidario de la organización horizontal, de oficios.

Temperamento tiránico e intolerable, John Lewis permanece a la cabeza del C.I.O., justo el tiempo necesario para hacer de ella una organización de importancia nacional. Pero, cuando las cosas no anduvieran ya como creyera que debieran, el tal Lewis abandona el C.I.O. arrastrando con él a la Unión Minera, que maneja como un feudo personal. Más tarde reingresó en la American Federation of Labor, para abandonarla de nuevo con motivo de la Ley Taft-Hartly, ante la cual sus colegas de las otras Uniones confederadas se habían inclinado, permaneciendo solo en refutar el someterse a la cláusula del juramento anticomunista que aquella ley impone a los funcionarios de las Uniones.

El fundador del C.I.O. se halló también ausente de la celebración pacificadora reciente.

Pero si la fusión de las dos grandes Uniones americanas promete, por una parte, un período de mayor y más plácido conformismo en la esfera dirigente, debiera, por otra parte, ser incentivo a un renacimiento del sentido crítico, de agitación de protesta e incluso de revuelta—dentro y fuera de la Unión—de los espíritus libres y esclarecidos, sofocados en el estancamiento; la agitación de nuevas ideas, de nuevas aspiraciones hacia una más amplia libertad y un más seguro bienestar en la vía del progreso civil: la emancipación del trabajo de la explotación y la opresión.

L'Adunata dei Refrattari.

PACO EN LA O.N.U.

AHORA que se ha lanzado el «consumatum est» y tenemos a nuestro tirano en desesperada espera porque llegue el día de platicar amistosamente con sus congéneres desde el banquito que dejen a su representante en las Naciones Unidas, viene a mi memoria una escena de allá por el año cuarenta y siete, habida en el interior de un vehículo—coche policía—entre un detenido y sus aprehensores.

Decía, en son de mofa, el agente de policía de la brigada del funesto Quintela llamado X, a un detenido, que por «valentía» llevaban esposado con las manos atrás:

—Nada, hombre, nada; total va a ser una temporadita en Entenza hasta que llegue la Asamblea de la O.N.U. y decidan implantar la República en España...

El detenido callaba...

—Qué, ¿no te convenzo?—seguía machacando el agente—. Bueno, hombre, está bien—continuaba el tuerto (que tal era el agente en cuestión)—; quizás te convenza el que te diga que Stalin va a pactar con Franco...

Ya el detenido no pudo reprimirse y le contestó:

—Cosas parecidas se han visto. ¿No pactó con Hitler?

Sobre el detenido se arremolinaron los golpes de los tres «valientes» que lo conducían, y hasta hubo quien le metió el cañón de la pistola en el costado, parecido a la forma con que suelen golpear con la culata de la pistola en la cabeza a los detenidos...

*

Y esto, que ocurría en el verano del año que señalamos, se ha cumplido en el otoño de éste que dejamos atrás.

Efectivamente. Franco, no es que haya pactado por separado con los dictadores del Kremlin, sencillamente los señores comunistas—por una vez también los trataremos de señores como suelen ellos tratarnos a nosotros—, lo han hecho entrar a empujones en la mismita sede de las mal llamadas Naciones del mundo libre... que libre es la sinvergüencería cuando se reune en son de despellejamiento del prójimo.

*

Por acá, en esta maldita tierra, aunque haya tanta sotana, la verdad es que poca sorpresa nos ha causado ese «embolismo» de bloque o medio bloque. Al fin y al cabo bloque es y en emblocado. Sorpresa, repetimos, ninguna, como tampoco nos sorprenderá que si a mano viene e interés hay por parte de los norteamericanos o soviéticos, en la venidera reunión de la UNESCO, le concedan a cualquier adoquinado que pasa por talento en nuestro país, cualquier título cultural o haya alguien que por carcamal proponga al carcamal de Franco, candidato al premio de la paz, que también esto no sería extraño con los precedentes que tenemos desde que terminó el diluvio de la última guerra fenomenal que asoló a medio mundo.

*

Los únicos apabullados son los *chinitos* a lo ruso, que tienen la manía de llamarse *Garcioff*, pues éstos de momento se han quedado sin habla en tanto suene el bombo dando el toque de instrucción.

Veremos entonces decir, y mejor que veremos, oiremos, tantas barbaridades como oímos cuando los germanos se aliaron con los moscovitas.

*

Los de Falange, que querían el Peñón y se han quedado con la «flecha clavada en el corazón», rabian y patalean, pero se conforman pensando que de una u otra forma han de salvar el gaznate. Al fin y al cabo, se dicen, «coleta también llevamos siquiera sea en lo del tiro a la nuca, que también lo practicamos»...

*

Y los que se frotan las manos son los militares de la última hornada, porque con la declaración del insigne caudillo sobre procedimientos democráticos, ha dado una lección al mundo... que lo ha premiado con su ingreso en la O.N.U. A ellos aún les queda campo en el Marruecos para decir presente a Valiño.

Y el pueblo, el que trabaja y suda, sólo ha dicho: *sin caretas se está mejor.*

CORRESPONSAL.

España, diciembre.

—¡Feliz viaje! ¡Y que se mueran los feos!

HOJAS DE CARNET

La cultura y los dictadores

LA cultura no se impone como una medalla que se exhibe sobre el pecho de los uniformes y de las levitas. La cultura es una adquisición, un profundo trabajo del espíritu. Imposible explicarla como título nobiliario ni entenderla como objeto de compraventa. Se puede ser aristócrata y bruto.

La cultura es la expansión de la luz que emana de lo mejor del hombre. La sabiduría es una forma de mirar la vida de los otros y de vivir la propia. Cultura es lo esencialmente constructivo del espíritu humano, los valores que definen una sociedad. Por eso no son transferibles como una moneda o como un título. Se adquieren por derecho propio.

Las universidades norteamericanas, algunas muy prestigiosas, están ignorando estos principios elementales para dedicarse a repartir títulos entre militares y políticos latino-americanos, respaldando con ellos la política de buena vecindad del gobierno de los Estados Unidos. La cultura oficial es una vez más entendida como instrumento político y para fines políticos. Sólo los ingenuos pueden creer que un título otorgado en tales condiciones prestigia culturalmente a quien lo recibe. Ni a quien lo recibe ni a quien lo otorga.

A Castillo Armas, el dictador guatemalteco, lo han hecho en EE. UU. Doctor Honoris Causa y, paralelamente, ha renunciado al mismo título y por la misma Universidad Rómulo Gallegos. Castillo Armas es un dictador y Gallegos un hombre de cultura, uno de los más grandes escritores de América. Gallegos ha hecho estallar la contradicción al renunciar a su título comprendiendo que le fué otorgado por razones de oportunidad. También era Presidente de Venezuela cuando el mismo Eisenhower se lo confirió.

Doctor Honoris Causa se hizo nombrar Primo de Rivera, mientras Unamuno era exilado de la Universidad de Salamanca. Doctor Honoris Causa se ha hecho nombrar Franco, sin causa y sin honor. En el fondo es una debilidad grotesca ésta de los espadones por los títulos universitarios. La animalidad les pesa y la aligeran con un título del que apenas saben qué hacer. Pero se sienten adulados por la «doctoría» y debe parecerles que así sus desmanes adquieren una finalidad más trascendente, más «histórica».

Pero esta debilidad de los dictadores no está justificada en Norteamérica donde se pretendía que las instituciones docentes gozaban de libertad y estaban inspiradas en los más o menos válidos principios de la democracia. Que Franco se haga condecorar en Salamanca tiene su explicación. Allí manda él. Lo condecoran y todo el mundo se ríe de la farsa. Pero sólo puede adivinarse por ahora la sordidez de los intereses que hacen de una universidad libre un establo para bípedos de la categoría de Castillo Armas.

Como campeones de la democracia los EE. UU. la han dejado bastante mal parada en los últimos años. Ahora asistimos a la ruina moral de sus universidades, que hacen de la cultura una mercadería transferible por decreto de los políticos de turno. Hay cierta lógica financiera en el asunto. Esas universidades pagan montones de dólares para obtener profesores famosos del mundo entero, pero la garantía de esos dólares son los Castillo Armas del Continente que dejan esquilmar a sus pueblos para mayor gloria y riqueza de los capitalistas yanquis. Lo que no aparece en todo este negocio son las motivaciones culturales de los títulos otorgados. A los ojos de los hombres libres y pese a las universidades norteamericanas, Castillo Armas es sólo un dictador que tiene sobre su conciencia miles de muertos inocentes.

Benito MILLA.

América, HOY

ARGENTINA

21.000 KILOMETROS por los caminos de *INDOAMERICA*

— LXII —

EN la actualidad la prensa peronista trata de trabajar la opinión pública en favor de una repatriación de los restos de Rosas al suelo argentino. Hay tanta afinidad entre los dos gobernantes que todo aquello que se consiga en favor de Rosas tienen que redundar, automáticamente, en favor de Perón. Frente a la campaña «Pro repatriación de los restos de Juan Manuel Rosas, Héroe del Desierto, Ilustre Restaurador de las Leyes y Depositario de la Suma del Poder Público» se han levantado voces airadas de los que, conociendo la historia en sus pormenores, se dan cuenta de la ignominia que se trata de llevar a cabo.

por VICTOR GARCIA

La Asociación «Genaro Barón de Astrada» que fué de los primeros en levantarse contra Rosas, vencido por Urquiza, entonces a las órdenes de Rosas, y masacrado junto con sus hombres, pasados a degüello, ha lanzado, a su vez, un manifiesto que intitula «Por qué no deben ser repatriados los restos de Juan Manuel de Rosas», y en donde, entre otras cosas leemos: «4º Porque masacró al indio y asesinó a los adversarios, y en pago de la campaña del Desierto se adjudicó a sí mismo 40 leguas de campo bonaerense y la isla de Choele-Choel (Ley de mayo 1835 y Decreto Reglamentario)», «5º Porque sólo defendió sus intereses rurales, olvidando la soberanía del país cuando ofreció reiteradas veces a Inglaterra (1843-44), la entrega formal de las islas Malvinas, a cambio de la cancelación de una deuda con la firma Baring Brothers».

Viene la Constitución en 1853 y Urquiza es premiado con la primera presidencia por haber libertado al país de Rosas. En 1862 Mitre es premiado a su vez con la segunda presidencia por haber libertado al país, en la batalla de Pavón, del general Urquiza. Es decir que hasta que el primer hombre civil asumió la presidencia del país en 1868, Argentina pasó dos décadas bajo el filo del sable de Rosas — eso es, el de San Martín — y 16 años bajo las espadas de Urquiza y Mitre; y como que el sable pide sable, Mitre se fué al encuentro de los López del Paraguay, donde la Argentina perdió miles de hombres, millones de pesos fuertes y tomó contacto con el cólera asiático. Mitre ganó una recompensa de 100.000 francos y una condecoración ducal de Pedro II del Brasil, su aliado.

Cuando Sarmiento ocupa la presidencia es ya un hombre formado. Tiene 57 años y ha recorrido Europa y América. Igual que el prócer de Filadelfia Benjamín Franklin y el que fué maestro de Simón Bolívar; Simón Rodríguez Sarmiento ha pasado por toda la gama de oficios posibles. Ha sido maestro, ayudante de jardinero, estudiante de latín, empleado de almacén, minero, guerrillero, medio comerciante, periodista, ministro, militar.

Fué de esta clase de hombres que suele dar América que se forman sin **especialidad**, abarcándolo todo porque a través de todo han pasado. Espíritus universalistas como define Alexis Carrel que pueden lanzar la mirada sobre no importa qué problema porque sobre él habrán tenido ya ocasión de dedicar un estudio.

Desde Chile, proscrito e ignorado aún, escribe «Civilización y Barbarie», donde toda la segunda parte, de las tres de que consta la obra la dedica al fatídico Quiroga, con lo que se hace acreedor del título «Biógrafo de bandidos», que se lo otorga Juan Bautista Alberdi.

En «Civilización y Barbarie» escribe sobre todo con ojo de buen observador aunque el tiempo le hace a veces alguna jugarreta; tal la sentencia «Buenos Aires está llamada a ser un día la ciudad más gigantesca de las dos Américas».

Parte del principio de la **raza superior** aunque es indulgente con las **inferiores**, y así vemos como dice del negro que es «el eslabón que liga el hombre civilizado con el palurdo; raza inclinada a la civilización, dotada de talento y de los más bellos instintos de progreso».

Desgraciadamente al indio americano lo desestima: «Las razase americanas viven en la ocicsidad y se muestran incapaces, aun por medio de la compulsión, para dedicarse a un trabajo duro y seguido.

Mas si de consuelo puede servirle al aborigen el saber que del español opina tan pésimamente, lea lo que dice más abajo: «Pero no se ha mostrado mejor dotada de acción la raza española cuando se ha visto en los desiertos americanos abandonada a sus propios instintos».

Sarmiento hubiera querido que su país se hallara dentro de la zona anglosajona y no dentro de la española: «La América no se divide más que en dos continentes, en dos Estados sociales. Desde México hasta el estrecho de Magallanes, imperios o repúblicas se distinguen por su atraso, la ignorancia del pueblo, su estado de guerra y de disolución y la falta de leyes, rentas y espíritu público que impulsen la educación general. De la Florida a la Bahía de Hudson, ya sean Estados libres o colonias monárquicas, principia otra América, distinta, la América de la paz perpetua, de los gigantescos y rápidos progresos, la América de las escuelas que derraman a torrentes la educación, luego se traduce en progreso, riquezas, orden y tranquilidad imperturbable.»

Sus escritos fueron de vuela pluma, sin pulimento, hechos para la batalla diaria y sin intención de posteridad. Escribía siempre para el «hoy» y hasta su obra más pensada y digerida: «Facundo» apareció en forma de folletín en un periódico chileno.

Esta continua exigencia le obligaba a contradecirse porque no hay temperamento que no sufra vaivenes y un escritor impresionable como Sarmiento tenía que reflejar en sus escritos su temperamento, lo que vale decir sus altibajos.

Como antiespañol es sobradamente conocido, y no deparó jamás en exteriorizar esta tendencia: «La España no ha contribuído con una sola verdad al progreso de la inteligencia humana». Y cuando se decide a visitar a España lo hace con el «santo propósito» de levantarle proceso verbal.

Mas otras veces estaba mejor predispuesto y nos escribía: «Todo le negarán a España, menos la hidalguía del carácter español; y nosotros somos españoles aun en sus defectos, como en sus buenas prendas».

Miguel de Unamuno se lamenta de no dedicarle un libro entero a Sarmiento pero le dedica un excelente párrafo en un estudio que hace a una obra del peruano José de la Riva Agüero: «Sarmiento habló mal de España siempre que tuvo ocasión de hacerlo y hasta inventó ocasiones para hacerlo. Y, sin embargo, Sarmiento es profunda y radicalmente español. Sentía, como es común entre los criollos, adoración hacia Francia, y su genio era lo más profunda y radicalmente contrario al genio francés. Lo antiespañol era en él lo pegadizo y externo. Siempre que leo los ataques de Sarmiento a España y las cosas españolas, y sus excitaciones a sus paisanos para que se desespañolizaran, se me viene a la mente aquel tan sabido verso de Bartrina, que dice:

«y si habla mal de España es español».

Sarmiento era un batallador y no medía la altura de su adversario. Se atrevió hasta a discutirle la gramática a Andrés Bello a pesar de ser la autoridad indiscutida de la materia en todo el Continente. Su visión del futuro le demostraba que los cánones académicos tendrían que ser rebasados por el uso y que la lengua española tenía que sufrir, irremisiblemente, el sello del americanismo. En aquel entonces Sarmiento se quedó casi sólo pero el tiempo y el sentido común trabajaron y trabajan a su favor. De nuevo Unamuno sirve de voz autorizada cuando dice: «Tenemos que acabar de perder los españoles todo lo que se encierra en eso de madre patria, y comprender que para salvar la cultura hispánica nos es preciso trabajarla de par con los pueblos americanos, y recibiendo de ellos, no sólo dándoles.»

La corriente europeizante de Sarmiento consistía también en practicar una intensa corriente inmigratoria de europeos, «la incorporación a la sociedad actual de nuevas razas» que se volcara sobre el fértil suelo argentino que sólo esperaba una mano laboriosa para prodigar bienes al hombre». «El mal que aqueja a la República Argentina es la extensión», dice en su «Facundo», y la extensión sólo se colma poblándola.

Consecuencias lógicas de tales apreciaciones fueron las grandes cantidades de inmigrantes que entraron en Argentina que se ha convertido en un receptáculo inconmensurable de la mano de obra europea, especialmente española e italiana.

Durante el período presidencial de Sarmiento se levantó el primer censo nacional. Ello fué en 1869 y sobre un total de 1.830.214 habitantes, la población extranjera alcanzaba solamente 298.854, vale decir un 16 % sobre el total. En el segundo censo nacional realizado 26 años más tarde la población total alcanza exactamente a 3.955.811 y de ella el 25 % es extranjero: 1.005.427. En 1914, 19 años más tarde, sobre 7.905.502 habitantes argentinos hay 2.378.217 extranjeros, es decir, un 30 % de inmigrantes.

Esta inmigración, nacida cuando nada queda para conquistar y nada para descubrir, viene a América con intenciones bien diferentes a las que animaban a los españoles del siglo XVI y XVII. Ya no es el Cerro de Potosí la atracción irresistible del peninsular y si el conocimiento que hasta España llega de la fertilidad de las tierras de la Pampa. Allí el arado podía trazar un surco recto e indefinido en un terreno sin accidentes durante días. Allí no se precisaba aprovechar las vertientes de la montaña a base de márgenes y paredones, demontes y terraplenes. Tampoco el agua tenía que ser traída de lejos a través de canalizaciones costosas. No se precisaba acequia, tampoco noria, ni acueductos. Era innecesario el racionar el precioso líquido y someterse al riguroso turno a que la escasez de agua obliga en las huertas de Valencia y Murcia. Aquello era una bendición. Para comer lengua de vaca se sacrificaba toda una res, dejando 200 kilogramos de carne buena y suculenta a la merced de las gallináceas y toda clase de necrófagos.

El país desheredado en cuyas entrañas la naturaleza no había depositado tesoros de oro y plata eclosionaba brutalmente tomando la delantera y acaparando la atención del europeo convirtiéndose en punto final de viaje de todo emigrante.

POSTAL DE PARIS

ENCRUCIJADA

PARIS vive en la actualidad unos momentos cruciales. Por lo menos tal es la opinión de muchos habitantes de la capital que creen en los acontecimientos de estos días capaces de marcar indeleblemente la existencia de los franceses durante los años venideros. Porque no se trata únicamente de unos momentos de tensión en los que las decisiones que se tomen vayan a tener una importancia reducida, sino que el resultado de las elecciones se hará notar hasta el último lugar de Francia. Otros ciudadanos, en cambio, observan la situación con indiferencia o no la observan, por considerar que unos votos más en una dirección o en otra no puede cambiar de forma apreciable el desarrollo del politiqueo.

Hay que hacer constar que el punto en el que coinciden todos los contendientes es en los consejos para favorecer la votación. De mil formas diferentes los candidatos, sus satélites, o las cabezas rectoras de las que ellos mismos son satélites, aconsejan a la población el presentarse ante las urnas. En este terreno se está desarrollando una gran propaganda dirigida preferentemente a las mujeres las que, como es sabido, constituyen la mayor proporción entre los electores que se abstienen.

El que las mujeres voten es ya en sí un problema complicadísimo. En líneas generales puede decirse que el conceder el voto a la mujer es darle al hombre casado el derecho a votar dos veces. La mujer, cuya valía, virtudes y defectos están ya tan claros y tan netos que huelgan las discusiones, no tiene por ahora preparación para intervenir en unos problemas que le resultan extraños. Esto es verdad hasta en ciudades como París con un elemento femenio de tan avanzada mentalidad que resulta escandalosa para algunos pueblos. Se podrá argüir que en idéntica situación se encuentra un buen promedio de la población masculina.

De todas formas, el creer que el pueblo francés se encuentra en una encrucijada de su historia y que la dosificación de diputados en la asamblea puede tener tanta importancia como la batalla de Waterloo, parecen ser afirmaciones un poco desproporcionadas. Sobre todo, porque la memoria recuerda siempre en tales casos la desproporción entre las promesas y las realidades, y porque entre los nuevos se encuentra siempre una gran participación de los antiguos con idénticos deseos de favorecer a los ciudadanos que les han acordado sus votos la última vez, como ya lo hicieron con los anteriores.

Francisco FRAK

EL HOMBRE ANTE EL MAQUINISMO

por MICHEL LE RAVALEC

¿LIBERARA o esclavizará la máquina al hombre? Desde el punto de vista del rendimiento, o productividad, empleando palabra más a la moda, la máquina ha permitido grandes resultados. Cuando se sabe que algunos hombres solamente son necesarios para poner en marcha una cadena de fabricación en la industria del automóvil. por ejemplo, nos damos cuenta del trabajo realizado. A este respecto, pues, no hay discusión: la máquina puede liberar al hombre de una gran fracción de su trabajo semanal. Es por esto que no seremos nosotros destructores de máquinas como los tejedores de los últimos siglos.

¿Quiere esto decir que desde que la máquina ha permitido acelerar la producción se ha mejorado al mismo tiempo la condición social de los productores?

De modo alguno; en nuestro sistema capitalista, basado esencialmente en el provecho de una clase dirigente que oprime a otra clase, puede decirse que la condición obrera no ha seguido la evolución permanente del maquinismo.

Basándonos en un ejemplo preciso y característico: los salarios de 1938, en relación con los salarios actuales, constatamos, de una parte, la disminución de estos salarios, y de otra parte, el aumento de la cantidad de trabajo semanal.

Es por esto que los obreros organizados en sus sindicatos se han negado a participar en los organismos llamados de «estudio de la producción», pues saben muy bien que la clase obrera nada puede ganar colaborando con el patronato en dichos organismos.

Un segundo problema se plantea: la inquietud de los obreros calificados ante las máquinas, que exigen una calificación mucho menor. No se ejecutan ya ensayos profesionales sino «tests» psicotécnicos. No se juzga ya el bagaje intelectual del obrero, sino sus aptitudes manuales, su facilidad en adaptarse a un ritmo dado. En una palabra, no se considera ya su actividad consciente. A veces se necesita todo lo más de un peón.

¿Debemos, pues, sublevarnos ante este hecho? ¿El obrero-robot es un peligro para el hombre? Yo digo: no. Pues algunas horas solamente de este trabajo deben ser suficientes para asegurar una producción suficiente. Pasaríamos algunas horas en la fábrica efectuando así el trabajo para la vida y las necesidades de la comunidad. El resto del tiempo sería empleado con arreglo a nuestro agrado: instruirnos en las ciencias, iniciarnos en las artes, o en distraernos. He aquí el progreso. El gran relevo del hombre por la ciencia, como dicen también los abundancistas. Debemos, pues, luchar por una disminución de la duración del trabajo y asegurar al mismo tiempo el porvenir contra el desastre de la sobreproducción y asegurando en el presente el completo empleo de la colectividad.

Una tercera consecuencia del maquinismo: las condiciones sociales o la sanidad, es decir, la vida de los trabajadores, quedan planteadas. Las manipulaciones de productos químicos necesarios a las diversas industrias, la pintura automática, los nuevos métodos de protección de los metales... todas estas técnicas de gran eficacia para el metal no ahorran al hombre, y puede decirse que toda protección en este dominio no es sino parcial. El maquinismo ha creado nuevas enfermedades profesionales: el saturnismo, la silicosis.

Aquí es necesario escoger, pues la protección de la vida humana es sólo ilusoria. No hay compromiso posible. El hombre debe importar ante toda noción de técnica, aun elaborada por los mejores sabios, ante toda noción de productividad, aunque la canten los mejores políticos que se reclaman de la clase obrera.

En el mundo nuevo que reivindicamos habrá que plantear estos problemas y resolverlos.

No veremos ya a los obreros trabajar en esos cajones con muchos centímetros cuadrados de presión. La palabra «tubista» habrá que borrarla del diccionario y de las convenciones colectivas. Hacemos confianza a la ciencia para encontrar otra cosa más elegante.

En el capítulo de las enfermedades profesionales hay que añadir, naturalmente, los accidentes de trabajo. Aquí, sólo una cadencia razonable de trabajo, al mismo tiempo que una duración limitada, puede evitarlos. La fatiga conduce directamente a la limitación de los reflejos y nuestro cuerpo humano es demasiado frágil para luchar contra el acero o la muela de esmeril.

Y, por último, supremo tributo a pagar al maquinismo: el equilibrio mental. La máquina nos ha permitido vivir con más rapidez, es decir: peor. No puede escapar uno a las leyes de la Naturaleza. La sabiduría de los hombres debiera inspirarse en el ritmo tranquilo de las estaciones, en el ritmo de la noche y el día.

Pero he aquí que los instintos larvados en el hombre, y particularmente el de la dominación, le hacen traspasar muchas veces el límite de su equilibrio. El ritmo de la vida americana, por ejemplo, es horripilante. Por consecuencia directa, se encuentra entre los enfermos una mitad de enfermos mentales.

Los «Tiempos Modernos» de Charlie Chaplin no son una comicidad. El peón que ha atornillado la misma tuerca, con el mismo gesto, durante el mismo tiempo, en la misma máquina, y que, salido de la fábrica, de un gesto... maquinal atornilla los botones de los vestidos de los transeuntes, aquel hombre puede ser el hombre de mañana. Nos pertenece a nosotros, militantes conscientes, evitar estos peligros, luchando desde nuestros organismos sindicales por la reforma de la sociedad presente y por el advenimiento de un mundo nuevo donde el hombre será considerado como factor dominante de todos estos problemas que acabamos de plantear.

La angustia atea

por VICTOR FUENTEALBA

Tener una fe, un ideal, amar algo, más allá de lo cotidiano, esperar algún día, soñar es vivir; la vida es todo, y también es nada.

Para el hombre que ha destruído en sí toda clase de sueños y creencias, que reflexiona en aquello de: «el ser es un futuro aniquilándose en el presente», para él, la vida no tiene finalidad, no es más que un instante fugaz, minuto en la inmensidad incomprensible e inmedible de tiempo y espacio. «El ser es una mera forma de materia», como dice Spinoza. Con el conocimiento científico, el ateo, que no desea conjugar con finalismos, ya que concibe que todo en último término está dominado por la muerte, ve, comprueba la manifestación de una vida por doquier, tanto en los árboles, en las montañas, los ríos, en cada célula, en cada átomo, que cumplen leyes hasta ahora indescifrables, de acción, atracción, repulsión, crecimiento, organización y aniquilamiento.

De energía a materia y luego el retorno a energía, en ciclos concebidos como eternos. Pero esta vida que nos asombra se da fuera del ente humano, puede en parte captarla con los sentidos, pero la pierde con la muerte, de la cual, hasta aquí no se puede apoderar aunque se diga a sí mismo, para su propia satisfacción, que la muerte corporal no es más que una de las tantas formas de vida de la naturaleza. Pero esta contestación no aclara nada, es la conformidad del poeta: «¡aun la muerte que nos hiere, quizás tendrá su muerte! ¡Misererel»

O sea en definitivo: «El hombre es un ser para la muerte», al decir de Subirat («Garta abierta sobre el existencialismo»). Claro que así todo es vida, porque todo es movimiento, por lo tanto electricidad, pero no explicamos nada, podríamos dar una contestación, cuando habiendo llegado al átomo, estamos en la penumbra de lo que es la electricidad, a lo que están reducidos todos los fenómenos, manifestándose en todo los actos del ser, así en el macrocosmo como en la simple contracción de una célula muscular.

La electricidad es el archifenómeno de los fenómenos, «el fenómeno primordial», como lo señala Nicolai («Seguridad científica»). Si llegáramos a saber qué es la electricidad, así como sabemos que el agua es H_2O, dispondríamos de una respuesta que nos acercaría algo más a la verdad sobre la vida y la muerte, sobre la esencia íntima de nuestro ser, que nos permitiría quizás concebir la felicidad como cuestión factible, o nos hundiríamos en una profunda y pavorosa angustia de comprender nuestra insignificancia espacial y temporal. Vagaríamos en tinieblas, con el alma torturada, como el Judas impresionante descrito por Leónidas Andreiev.

Para el creyente, «el hombre no es un ser para la muerte», ni «un futuro aniquilándose en el presente». La vida lo es todo, ella lleva su ser de calma, conserva una actitud diametralmente opuesta a la del ateo que la concibe sin sentido ni finalidad. El ateo dirá que el futuro es la nada. Mientras que el creyente tiene la seguridad que tras esta fugaz vida se abren los amplios horizontes de una verdadera existencia beatífica y eterna. El ser siendo parte activa del cosmos.

Todos sabemos que quienes hemos concebido el mundo sin la hipótesis Dios, ya no podemos retornar a la calma de las iglesias. El saber ha sido nuestra perdición. Somos todos, como dice el relato bíblico, hijos de Adán, perdidos para siempre del paraíso amistoso, donde los únicos muertos eran el tiempo y la muerte.

Comida la vieja manzana, ¿sómos como dioses? ¿Conseguimos con la cien-

(Pasa a la página 3.)

Los acontecimientos políticos del Brasil

LA parte flaca del Brasil son los políticos; la parte paradójica, los militares, que aquí parecen querer ser el baluarte de la legalidad y del respeto constitucional. El 11 de noviembre se produjo el golpe «antigolpista» del general Teixera Lott, ministro de la Guerra. Que los periódicos europeos no puedan explicarse ciertas cosas es comprensible. Hay que vivir en el Brasil, y estar más o menos al corriente de los antecedentes, para poder informar medianamente sobre el caso.

El golpe fué muy diferente al habitual en las repúblicas americanas de habla española. Ultimamente, lo que complicó el problema fué la actitud «gallera» de Café Filho, que no quiere ceder, cosa que estaría muy bien si no fuese el principal responsable de estos acontecimientos. En primer lugar está en duda si su enfermedad (infarto de miocardio) lo era. La duda es natural, puesto que bastó que se destapase Carlos Lacerda, director de «A Tribuna de Imprensa», y también presidente del Club La Linterna, desde donde se insiste en la necesidad de un golpe de Estado que entregue el Brasil a mano de hierro; bastó esto, repetimos, para que Filho se diese de alta en el hospital, a pesar de que el día anterior no se permitía en el establecimiento el funcionamiento de radios ni televisión, ni siquiera visitas, dado el **grave estado** del Presidente.

Su enfermedad permitiría ocupar la presidencia de la República a Carlos Luz, que lo era del Senado. La primera medida de Carlos Luz, asesorado por Carlos Lacerda, fué destituir al ministro de la Guerra, y hubiera posiblemente cristalizado el proyecto del U.N.D. — partido derrotado en las elecciones — por el que se declaraba nulo el plebiscito electoral, alegando la entrage de 9 millones de cruzeiros a los comunistas — partido fuera de la ley — para que votasen a Kubitchek y a Jango Goulard, ambos electos.

Total, que el ministro de la Guerra, tan pronto se vió destituído, se puso en contacto con sus afines, y en pocas horas era dueño de la situación en Río. Contaba con el apoyo de casi todos los oficiales del Ejército de los diferentes Estados brasileños. En consecuencia, el gobierno de Carlos Luz intentó embarcar con todos los complicados en un barco de guerra («Tamandará») para instalarse en Sao Paulo. Pero las disposiciones de Lott fueron tan rápidas que tal maniobra no pudo realizarse.

Seguidamente, el mismo Lott designó para la presidencia a un hombre de paja (Nereu Ramos), amparándose en la propia Constitución. Y fueron entonces las protestas de Café Filho, hablando de Constitución, de dictadura, etc. La réplica de Lott, verdadero hombre fuerte del país ahora, fué un estado de sitio simbólico, pero que coacciona al poder judicial a no pronunciarse sobre los derechos de Café Filho. El estado de sitio, según la Constitución, no debe durar más de un mes, pero ya se prevé la prórroga que permitirá rebasar el 31 de enero, fecha en que deben hacerse cargo del gobierno los elegidos el 3 de octubre.

Mientras tanto Kubitchek celebra reuniones con técnicos y recibe invitaciones de Inglaterra y EE.UU.. Si el 31 de enero se produce la transferencia de poderes, se podrá decir que Lott ha sido un general «bueno», como bueno es el policía que presenta Santiago Rusiñol en su famoso sainete.

CORRESPONSAL

Juan de la Cosa

(Viene de la página 4)

mir espacio que habían de ocupar regiones desconocidas del recién descubierto continente americano.

Y fueron, el naturalista prusiano Humboldt, el conservador del gabinete cartográfico de París, Jomard; el portugués Santaren, M. Charton, M. Denis, M. Ternaux, y tantos más, geógrafos y sabios en general, los que enaltecieron y emplearon los trabajos geográficos originales de Juan de la Cosa.

Interesante en gran manera fué el acto de recuperación del Mapa-mundi que nos ocupa, el cual estaba en poder del barón de Walckenaer, y corriendo el año 1853 cundió la noticia de su muerte y el anuncio de la venta en subasta pública de los papeles de dicho diplomático.

Al describir la importancia de algunas piezas, se destacaba al frente de todas la carta de Juan de la Cosa, la que, seguramente, era el más interesante bosquejo geográfico que nos ha legado la Edad Media. Por lo cual, sin duda, hubo un gran movimiento en los elementos oficiales y se dió orden de adquirir a cuenta del Estado tan precioso mapa original que evidenciaba los conocimientos científicos de que estaban dotados los mareantes españoles, compañeros o no de Colón en el descubrimiento de las Indias occidentales.

Un comisionado oficial asistió a la subasta, encontrándose con multitud de naciones representadas para la cotización del documento, que fué obtenido por el representante español por la cantidad de 4.321 francos, un verdadero capital en aquella época, con la notable declaración del delegado español de que tenía orden de pagar por el mapa fuese lo que fuese sin limitación de ningún género, por constituir el asunto cuestión de amor propio para el Gobierno español.

*

No sé si he conseguido demostrar, con sólo la aportación de hechos, la importancia de la Historia y la variedad de condiciones que ella ha de reunir para que sea perfecta, así como la calidad de sus interventores, con mucha frecuencia, ególatras y falsos, caprichosos y malignos, ambiciosos y traidores, malversadores e inquietos, sabios y orgullosos, fecundos y entrometidos. Motivos por los cuales el mundo va como va y las cosas son como son y no de otra manera.

Por esta influencia social del valor personal y del carácter, defendemos la verdad allí donde se halle, y la fraternidad y el amor al prójimo, será nuestro lema, aunque éste nunca haya defendido nuestro punto de vista, ni se haya fijado siquiera en nuestra labor, recatada, pero sincera, dedicada, como tantas veces hemos dicho, a contribuir a la creación de un «Nuevo Mundo». Y perdonad nuestra inmodestia y quizás nuestro desatino.

ALBERTO CARSI.

Lo que dice y lo que oculta la prensa

Reseña dedicada al querido J. M. Puyol. Sólo tú faltabas en la merienda.

EL BANQUETE

HAY un regusto francamente desagradable en los banquetazos que se dedican estos días unos a otros incluso los titulados adversarios de la magia religiosa. El mundo ateo conmemora el supuesto nacimiento de un supuesto ídolo, supuesto fetiche y supuesta divinidad. Tragando como cinco y bebiendo como diez, el ateo se siente tan feliz como el creyente y adula a su gente menuda comprando juguetes y golosinas. ¿No será la adulación una especie de servil desquite que los padres quieren permitirse para acallar su conciencia, pesarosa en el fondo por no cumplir con el menor de los deberes primordiales, un tanto más difíciles y laboriosos que el rito automático y petulante de comprar un juguete?

*

Unos cuantos amigos de Montparnasse, al S.O. de París, se reúnen a merendar un domingo de fin de año como lo hacen cada fin de mes. No tienen en cuenta que están y estamos en días de juerga navideca porque de ninguna juerga son origen, pasto ni motivo. Una merendola mensual sin pretensiones. La conversación y la buena compañía reemplazan a la calidad de los manjares.

En el grupo de merendoleros hay una especie de intendente que tiene por misión reunir lo necesario para merendar frugalmente en paz, sin sobresaltos, sin radio y sin quejas. Todo lo previene y todo lo ordena. De nada hay que quejarse con un intendente tan puntual y cuidadoso. Nos cede su vivienda, como su talento de organizador, cocinero y repostero.

*

—Hoy podemos ofrecernos—dice—un banquete, un verdadero banquete. Vais a ver...

—¿Qué pasa, pues, pues?—pregunta un riojano en estilo de su terruño.

—¡Casi nada! Todo lo que vamos a manducar es castizamente español.

Empezamos por un pleno de aceitunas.

—Me las envían de Caspe—dice el intendente.

—Que de cerca del Ebro son, yo ya pensaba—observa un vasco después de probar una aceituna gorda y sin arrugas, carnosa, nada ácida, color morado, casi negro, pulpa poco blanda, tamaño de nuez, bien aliñada la oliva con aceite fuerte y limón.

—Todo español—insiste el intendente, que se llama Goyo—: las aceitunas de Caspe, el aceite de Alcañiz y el limón de Murcia. He querido sorprenderos hoy con una afirmación española.

—Aunque apatridas o así te somos—apunta el vasco Aguirrelaradeta.

Todos hacemos honor a las aceitunas de Caspe. No dejamos una.

—Yo prefiero las olivetas manzanilleras de Las Borjas o de Tortosa—dice un catalán, que como tal es un negador, jovial en la mesa, tozudo como un teatino en la tribuna, aunque nadie le lleve la contraria y no le duela nada.

—Y yo las olivas sevillanas, aunque tengan hueso grande—agrega un manchego reparón.

Fuera del catalán y del manchego, el resto de comensales—seis—cree que las olivas de Caspe no las mejora Tortosa ni Sevilla. Pero el concurso arremete sin excepción contra un segundo plato de olivas. Los dos criticones se convencen de la prioridad de Caspe, que no tarda en ser proclamada por unanimidad.

*

El plato siguiente merece una vehemente presentación del cocinero-intendente.

— En tierra manchega se sirve en las ventas (en las todavía quijotescas) este formidable plato que allá se llama «atasca» a causa de que tiene una picada de ajos (crudos o no, a gusto del comensal) y se atasca en la garganta, por lo que hay necesidad urgente de liberar o desatascar el pasapán. Se trata de una menudesca pasta de bacalao trabada con puré de patata, aclarándose después el todo, aunque no mucho, con aceite de oliva y poniendo pimienta fuerte, aunque puede prescindirse de este último condimento como he prescindido hoy en honor de los puritanos presentes.

—¿De los ajos qué nos dices? ¿Por poner quedaron?—interroga el vasco.

—No. Ya lo notaréis. He puesto dos grandes y uno pequeño. Media dosis en total.

—Hartos de ajos llamarnos podrán, como las dueñas del Quijote a Sancho—insinúa el vasco Aguirrelaradeta, que como tantos vascos se reconcilió con los «maketos» desde que pasó a Francia en 1939.

*

Sigue un guiso morcillesco a base de cebolla con escasa mezcla de materia grasa y abundancia de condimento un tanto picante.

—Monteolivet, cerca de Valencia—digo.

—No—concluye el intendente—: Orgañá, tierras altas de Lérida, cerca de Seo de Urgel.

Por fin aparece el postre: turrón de Jijona.

—Envío de allá—explica el intendente.

¡Cuántos años sin probarlo! Bien dosificada la almendra, como la miel, ni duro ni blandengue, suplidor porque sacia en exceso hasta en pequeña cantidad, aroma suculento sin exagerada insistencia, pastoso y humedecido a la vez por su «respiración» que mancha el papel. Bien merece la ovación que otorgamos a coro los contertulios:

—¡Viva Jijona!

Poco a poco nos va ganando el entusiasmo patriótico: Caspe, Alcañiz, Murcia, La Mancha, Orgañá, Jijona... ¿No será el patriotismo simple contentamiento del paladar? Muy apatridas todos, pero convertidos de pronto a la religión de la manduca españolista. Los platos han tenido el mérito de calentarnos el humor y un poco la sangre. El banquete nos trae una oleada española. Más que bailes y cantos, los platos españoles nos reconfortan por su calidad más que por su volumen en almacenaje.

—Un aurresku ésta merienda querría—sentencia el vasco—. Un aurresku y una espatadanza más que chiquitos riojanos. En otras meriendas, de hablar no paramos, y con tanto calor que nada notamos de los platos de carne a la inglesa, pastas a la italiana, que traen. Pero hoy, todo de allá viene. Aunque faltan angulas, percebes, parrillas de sardina y bacalao a la pil pil, bueno viene de allá lo que tragamos hoy... A la patria nos tragamos o así. Los cristianos a su divinidad engullen...

El general contento se quiebra cuando el intendente en breves frases explica a los amigos:

—Las olivas son griegas, el aceite de Túnez, el limón de Italia, la «atasca» es «brandade» de Nimes, la morcilla procede de Córcega y el turrón de Armenia. En París se encuentra todo eso, y no caro, sin andar mucho. Y es que los productos de la tierra y de la industria alimenticia no tienen fronteras como las tiene la estupidez de los hombres. Toda la flora de un poema tan bello de tema griego como «Dafnis y Cloe» está en las tierras mediterráneas de España, de Africa del Norte, de Francia, de Italia, de las islas desde Gibraltar al Asia Menor. Sigamos siendo apatridas como los gorriones, que hincan el pico en la fruta sin saber qué tierra la da.

El intendente es llevado en hombros por el perímetro del comedor.

—Apatrida que se es—grita el vasco socarrón.

F. ALAIZ.

UNIVERSITES DE PARIS Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

mirador FIJL juvenil

MENSAJES

SIN que en el decurso del tiempo se produzcan otras variantes excepcionales que las que observamos a diario, nos encontramos estos días, porque así lo tienen dispuesto los hombres, en las postrimerías de un año que se va y en los umbrales de otro que llega. En realidad, nada termina ni empieza; todo continúa su ritmo cotidiano al margen de este acontecimiento.

Pero el hecho, tal como se produce, nos proporciona no pocos motivos de curiosidad; entre ellos la infinidad de mensajes que, a modo de recapitulación, de balance anual, de formulación de deseos y de profesiones de fe, van a ser dirigidos por los jefes de Estado, de gobierno, de partido, de religión o de secta, a sus súbditos, a sus correligionarios y a sus huestes. En ellos, cada uno de los firmantes, hará votos deseando a los pueblos prosperidad, dicha, paz, felicidad, bienestar, etc., así como la promesa solemne de poner en juego todas las energías disponibles, toda la mejor voluntad para que esos «deseos» puedan ser traducidos en realidad tangible.

Así van transcurriendo los días y los años, van sucediéndose los mensajes de promesas una y otra vez sin que, a pesar de que todos los poderosos han afirmado querer una misma cosa, se haya producido el menor cambio en tal sentido y sin que, lo que es peor, los hombres y los pueblos consigan evadirse de ese estado de candidez, de ingenuidad infantil que les conduce a dar crédito a promesas vanas, a palabrería huera, o al menos a no rebelarse contra el tinglado de la farsa sarcástica e indignante, con el que el mundo oficial y oficioso les tiene amordazados desde tiempo inmemorial.

Pero lo que la emisión de tales mensajes puede tener de acción efectiva es que, a causa de su insistencia, puede contribuir a hacer comprender la falsedad de la posición en que se encuentran sus autores y sus inspiradores. Porque la contradicción es evidente.

Estamos seguros de que este año, como en los anteriores, el Papa negro, el rojo, Franco, las democracias y las dictaduras formularán idénticos deseos en cuanto al porvenir de la humanidad y de los países que dirigen material o espiritualmente. Se constatará, pues, que existe coincidencia teórica en los no menos teóricos propósitos. ¿Los llevarán a cabo? No, como tampoco lo hicieron en años anteriores. ¿Quién les impidió que lo hicieran? Nadie, si no es ellos mismos. La coincidencia, pues, en cuanto a la falsedad de los propósitos declarados no puede ser más evidente. Sin embargo, a pesar de tantas coincidencias, a pesar de que todos los representantes de Estados, de gobiernos, de partidos, de religiones y de sectas se pronuncian en sentido favorable a la coexistencia, al entendimiento amistoso, no desperdician la menor ocasión para combatir sañudamente, para hacerse la guerra fría, de nervios o caliente. Y es precisamente entonces, cuando se baten, no cuando dirigen mensajes o hacen el paripé en las recepciones oficiales y en las conferencias, cuando todos ellos, indistintamente, dicen la verdad. Y en esa verdad que queda establecida con el torrente de recriminaciones y de acusaciones que se hacen mutuamente los unos a los otros, queda concentrada la gran tragedia en que vive la humanidad, la mentira y el engaño en que se debate la farsa política que sostiene a las instituciones estatales.

Es muy posible que al opinar así seamos calificados de arbitrarios por los que tienen partido tomado por cualquiera de las partes puestas en causa. En todo caso permítasenos significar que no somos tan arbitrarios como ellos,

por J. BORRAZ

que sólo están de acuerdo con una parte, mientras que, nosotros, en este caso concreto, lo estamos con todas.

En los mensajes de este fin de año, puesto que la cosa está de moda, se hablará a los pueblos de coexistencia. Y, en efecto, ésta, con las actuales modalidades de convivencia entre gobiernos y Estados, es un hecho real, tangible; es una necesidad insoslayable. Porque la existencia por separado de cada uno de ellos justifica y posibilita la existencia del conjunto de todos los demás. Hay, pues, coexistencia de hecho. De haber una sola forma de Estaso, de gobierno, de partido y de religión, al no haber posibilidades de elegir entre lo malo y lo peor, el engaño sería imposible, el dilema resultaría diáfano y concreto y el fin de la contienda entre los contra y los pro de resultados indudablemente satisfactorios.

Los mensajes de los «grandes», vendrán, atronando los espacios, a proteger, a afianzar la existencia de la farsa, del engaño, de la injusticia, de la opresión y del privilegio.

El nuestro, nuestro mensaje, formulado en la exposición que antecede, viene, modestamente, a denunciar los turbios manejos del conjunto de los que *detentan* el privilegio del poder y de la fortuna para preservarse mutuamente la existencia y a esclarecer el ambiente en la medida de nuestras posibilidades, con la esperanza de que en algo contribuímos a deshacer sombras y sortilegios, a despertar inquietudes y rebeldías, primer paso para poner fin al reinado de la farsa en que vivimos, aun a trueque de que con ello se desmorone en más de una mente la ilusión en que se hallaba sumida por obra y gracia de los ilusionistas que, desgraciadamente, aún consiguen con su acción hipnotizadora, desviar el entendimiento y mantener en la confusión a una gran cantidad de individuos.

Servicio de Librería

DE LA F.I.J.L.

Podemos servir, entre otros, los siguientes libros:

Colección « Que sais-je » ?, 160 fr.

«Automates et automatisme», de Pierre Devaux; «La Commune», de Georges Bourgin; «Les Jacobins», de Gaston Martin; «L'Adolescence», de Maurice Debesse; «La génèse de l'Humanité», de Camille Arambourg; «L'Enfance délinquante», de Jean Chazal; «L'Existencialisme», de Paul Foulquié; «Histoire du journalisme», de Emile Boivin; «L'ocultisme devant la science», de Marcel Boll; «La Révolution française», de Paul Nicolle; «La Littérature Espagnole», de Jean Camp.

Otras obras en francés:

«La meute du Tsar», de Alexis Tolstoi, 320 fr.; «L'Education sexuelle», Docteur Ch. Fouqué, 200 fr.; «Tolstoi vivant», de Maurice Kues, 350 fr.; «Vie et mort de Trotsky», de Victor Serge, 350 fr.; «Nana», de Emilio Zola, 250 fr.; «L'Assommoir», idem, 250 fr.; «Colas Breugnon», de Romain Rolland, 760 fr.; «Zola» (biografía), de Alexandre Zévaes, 200 fr.

Libros en español:

«Extranjeros en su tierra», de Octavio Rivas Rooney, 300 fr.; «Por qué callaron las campanas», de V. Botella Pastor, 770 fr.; «Gil Blas de Santillana», de Lesage (dos tomos), 380 fr.; «Ben-Hur», de Lewis Wallace, 270 fr.; «La Princese de Cleves», de Mme de Lafayette, 190 fr.; «Cuentos fantásticos», de Núñez de Arce, 190 fr.; «Platero y yo», de Juan Ramón Jiménez (encuadernado), 390 francos.

Pedidos a Enrique Melich, Servicio de Librería de la F.I.J.L., 4, rue de Belfort, Toulouse (H.-G.).

Giros a Luis Sos C.C.P. 267-48, 4, rue de Belfort, Toulouse (H.-G.).

NECROLOGICAS

PEDRO SEGURA VALERA

El 15 de octubre pasado falleció este compañero, a la edad de 46 años, dejando compañera e hijo y padres de 89 y 70 años respectivamente. El percance ocurrió a consecuencia de una operación de apendicitis, en la clínica general de Seguros (Residencia sanitaria) de la carretera de Horta (Barcelona).

Había pertenecido al Sindicato de Oficios Varios de San Feliu de Llobregat (Sección de Construcción). En 1936 se puso al servicio de la revolución enrolándose en las milicias de Aragón, permaneciendo en el frente hasta 1937, fecha en que regresó a la retaguardia por no aceptar la militarización. Regresó no obstante al frente en 1938, esta vez al sector del Centro, donde permaneció hasta el final de la guerra. Terminada ésta, regresó a pié a su casa para evitar todo control. A causa de la avanzada edad de sus padres tuvo que desistir de su proyecto de pasar a Francia. En consecuencia, fué detenido y acusado de muerte de un fascista, que ocurrió precisamente cuando Pedro se encontraba en el frente de Belchite. Su encarcelamiento fué un via-crucis. De la cárcel de San Feliu fué trasladado a Barcelona, donde fué retenido un año. Reclamado por los fascistas de Aragón, fué trasladado a Caspe, en conducción a pie por carretera; después a Puebla de Hijar, Hijar, Alcañiz, Lécera, Belchite, Zaragoza, en cuya cárcel permaneció hasta 1944, en que fué conducido de nuevo a Barcelona, siempre en conducción a pie, formando grupo con otros compañeros, atado y custodiado por guardia civil de caballería. A los dos meses de su regreso a Barcelona fué puesto en libertad condicional. Todos los meses tenía que presentarse en el cuartel de la guardia civil. Sólo la muerte ha podido librarle de tal calvario, pues tuvo que presentarse a los esbiros durante 11 años. En ninguna ocasión pudo ser condenado. Su encarcelamiento fué gubernativo durante todo ese tiempo.

Una de las más grandes recompensas a tanto martirio fué que al ocurrir el fallecimiento, todos los hombres de San Feliu le rindieron póstumo homenaje, acompañándole en el entierro.

¡Que la tierra te sea leve, compañero Segura! Y reciban tus familiares nuestro más sincero y dolorido pésame.

HELIOS

JOSE GIL MEZQUITA

El día primero de diciembre, después de larga y penosa enfermedad, dejó de existir el que fué compañero José Gil Mezquita.

Viejo militante, dejando buenos amigos por donde ha sido conocido, igual por su sinceridad que por buena expresión.

Muerto sin familiares, la familia confeedral se ha hecho eco del anticlericalismo del finado, haciéndole entierro civil, al que han estado presentes a su última morada la colonia exilada española, una representación de la empresa en que prestaba sus servicios y compañeros franceses.

¡Compañero Gil, que la tierra te sea leve! Los compañeros de la F. L. de La Baule continuaremos la obra por todos elaborada.

Por la F. L. de La Baule,
El secretario.

ISIDRO SERRA

El día 23 del pasado mes de noviembre, tuvo lugar el entierro civil del compañero Isidro Serra, natural de Berga, provincia de Barcelona. Este compañero estuvo largo tiempo enfermo. A causa de la enfermedad quedó paralizado del lado izquierdo, lo que le causó la muerte.

Isidro Serra, es un militante de nuestra Organización de antes del 19 de julio del 36. Pasó a Francia en el mes de febrero del 39, habiéndose mantenido fiel a su ideal en el destierro. Fué muy apreciado por todos los compañeros que le conocieron.

El numeroso público compuesto de amigos franceses y españoles que asistieron al entierro, fué una sólida prueba de la simpatía que nuestro compañero inspiraba. Los que le acompañaron a su última morada testimoniaron el dolor a la familia y amigos del finado.

Por la F. L. de Céret,
El Secretario.

"REVOLUCION Y REGRESION"

Después de haber comentado en estas mismas páginas los dos primeros tomos de la autobiografía de Rudolf Rocker, «La juventud de un rebelde» y «En la borrasca», nos creemos obligados, después de haber leído su último volumen «Revolución y regresión», con el que da fin de momento a sus interesantísimas memorias, a hacer un comentario a la descripción que nos da Rocker de su pasada vida de incesante lucha anarquista. Antes de ir más adelante diremos que la lectura de esta obra le será provechosa a todo el que desee conocer el desarrollo y luchas sociales del movimiento anarquista y de las organizaciones sindicales obreras revolucionarias internacionales. Los tres tomos constituyen una obra grandiosa, histórica y documentalmente, la cual no debiera faltar en ninguna de nuestras humildes bibliotecas.

Desde que hiciéramos nuestros dos anteriores comentarios, ha transcurrido algún tiempo y si hemos retrasado el presente ha sido porque hasta ahora no habíamos tenido ocasión de leer este tercer volumen. Impuestos de su contenido nos ofrecemos a dar a los lectores de «CNT» un suscinco resumen del mismo.

Rocker continúa su emotivo e instructivo relato, en este último tomo, en abril de 1918, fecha en que llegó a Hilversum, Holanda, después de ser liberado del centro de internamiento inglés «Alexandra Palace», de Londres. Al salir de esta residencia, las autoridades inglesas le condujeron a la frontera alemana para ser entregado a las autoridades de su país natal, pero como el gobierno alemán no quiso reconocerle como súbdito suyo (por suerte) por haber permanecido por cierto tiempo en el extranjero, por lo que según las leyes alemanas había perdido la nacionalidad, hubo de volver a Holanda, refugiándose en casa de Damela Nieuwenhuis, pasando unas semanas en su compañía.

Repuesto un poco de la fatiga que le había producido su largo cautiverio en «Alexandra Palace», a instancia de unos compañeros se trasladó a Amsterdam donde nuevamente emprende sus actividades propagandísticas y culturales.

Pronto sus charlas y conferencias se hacen populares y vense concurridísimas y como se da tribuna libre, toman parte en ellas elementos de todas las tendencias y de todas las nacionalidades que a la sazón se encontraban refugiadas en Holanda, particularmente alemanes. Entre ellos se encontraba el jefe del Partido Comunista Alemán en aquellos tiempos y treinta años después presidente de la República Oriental Alemana, Wilhelm Pieck, con el que Rocker polemizó duramente. Wilhelm Pieck fué cómplice y defensor también de todos los crímenes del Estado ruso.

Rocker permaneció en Holanda hasta que se firmó en esta misma nación el armisticio de la primera guerra europea, 1914 al 1918. Meses antes de tan jubiloso acontecimiento se habían unido a él Milly y su hijo Fermín. Milly había sido liberada de la prisión de Aylesbury, Londres. Rocker cree que como consecuencia de una carta que él escribió al «Home Secretary» inglés tocándole a lo vivo.

La paz firmada, marcha con los suyos de Amsterdam a Berlín no sin despedirse antes de su viejo amigo Damela Nieuwenhuis, quien no le ocultó lo que pensaba del acontecimiento revolucionario de Rusia y de otras revoluciones que probablemente se irían produciendose en Europa a partir de entonces. Pensamientos que a decir verdad se hallaban en desacuerdo con el optimismo que en tal sentido abrigaban muchos compañeros que se sentían entusiasmados y esperanzados en la revolución que habían comenzado los rusos. Desgraciadamente, todas las profecías de Damela se plasmaron en realidad al correr del tiempo. Alemania salió de la guerra económicamente deshecha y políticamente dividida.

Cuenta Rocker que al llegar a Berlín le fué muy difícil encontrar donde alojarse con sus familiares. Hubieron de hacerlo provisionalmente en casa de Fritz Kater hasta que otro compañero le proporcionó una pequeña habitación. Si el problema era procurarse una vivienda, no lo era menos el poder abastecerse de alimentos, sobre todo para organismos en extremo delicados como el de Rocker en aquellos tiempos que había sufrido una grave operación antes de salir de Amsterdam, de la que aún no se encontraba completamente restablecido.

La situación que Rocker nos pinta de la Alemania de aquella época, principalmente en el orden político, es semejante a los momentos que vivió España al implantarse la segunda República. Con la diferencia de que el pueblo alemán había sido influenciado por la socialdemocracia que sólo le había educado y entrenado para las luchas electorales y como tal fueron sus empujes y resultados revolucionarios en el advenimiento de su república. Mientras que el pueblo español fué orientado por organizaciones sindicales obreras, que si bien algunas de ellas tenían influencias socialistas de tipo gubernamental, no tuvieron gran influencia en el pueblo por haber sido desbordadas revolucionaria y anárquicamente por la que dió vida y empuje a un 19 de julio. Porque como bien señala Rocker, «los socialdemócratas habían olvidado hacía mucho tiempo que una revolución es la liquidación violenta de un sistema superado y que debe crear con medios ilegales los fundamentos de un orden nuevo, sin lo cual son insostenibles sus conquistas». También esto lo olvidaron los republicanos y socialistas españoles cuando el 14 de abril de 1931 se les presentó la ocasión de terminar con las viejas instituciones y castas militares; pero como dejaron en pie todos los estamentos de la reacción, latifundistas, clero, recalcitrantes funcionarios del viejo Estado militar-monárquico y demás, como la socialdemocracia también dejó a los junkers prusianos, España hubo de sufrir al franco-falangismo, y Alemania la grande y criminal reacción del «Tercer Reich».

M. TEMBLADOR.

(Continuará.)

EL ESTADO

II

Las dictaduras no se gestan en el triunfo de la democracia. Ni mucho menos determinado por la incorporación de las masas populares a la vida política. El Estaddo es siempre Dios y uno. Intentar tocar el más nimio de sus privilegios o prerrogativas y veréis el gendarme.

La dictadura nace ante el peligro del privilegio y el pánico de sus usufructuarios. Ante la toma de conciencia de la voluntad popular hecha verbo y acción de rebeldía. No es razonable afirmar que el mayor «coco» contra las pretensiones de militares y partidos parlamentarios sea el pueblo apoyando la dictadura. Partidos, políticos y militares fueron y serán mientras perduren embriones y fermentos totalitarios. Claro que si se afirma que el militar y el político, son defensores de la libertad, puede admitirse no importa qué otra consecuencia.

Si algunos dictadores, como Mussolini, ascienden al pináculo del Poder con la ayuda de algunos núcleos obreros, no debe olvidarse qué es lo que éstos representan, ni el influjo que les fuerza a la acción. Como hay que tener en cuenta el apoyo del Vaticano, del rey, del Estado y el capitalismo nacional o extranjero, sin omitir incluso la complicidad de algún lider del P.C. francés, factores decisivos, sin cuya cooperación la aventura se hubiera averado el fracaso más estrepitoso.

En semejante sentido, Hitler se compagina mal que contara con el favor del grueso de la población, si para asegurarse el Poder hubo de recurrir al clásico paredón de fusilamientos. Cierto que su subida a la jefatura del Estado lo fué en hombros del sufragio universal. Es decir, como un partido parlamentario más, lo que contradice la tesis original de defensores de la libertad de los susodichos partidos. Pero no hubiera subido con tanta facilidad sin la descarada ayuda del P.C. alemán, ciego de odio contra la socialdemocracia. Ni sin la ayuda financiera de los grupos capitalistas del valle de la Rhur y otros.

El Estado, lo hemos dicho, es la dictadura. Y toda dictadura para su supervivencia precisa imponerse por el terror. Sin las temibles armas del ejército y la policía, la dictadura no sólo dejaría de ser viable, sino que le sería imposible imponerse. La adhesión del pueblo a la dictadura es sólo de índole espectacular, preparada por el tirano. Cuando ésta se realiza de forma espontánea es sólo un espejismo. Estimulado por el terror, el pueblo se ve obligado a rodearse de una máscara de falsedad e hipocresía. A fuerza de presión y a causa de la atmósfera viciada en que se le fuerza a subsistir, el hombre termina adoptando los vicios y defectos de un régimen ignominioso.

La principal labor de la dictadura es desarraigar hasta el último vestigio de libertad y de cultura. Siendo una efecto de la otra, *en ningún caso estatal*, lógico que así sea. El Estado, por su esencia, es el más implacable enemigo de ambas. Su tendencia centralizadora y totalitaria lo incapacita para toda obra y labor progresista. Dividir o clasificar los Estados en aristócratas y demócratas es el más atrabiliario absurdo que concebirse pueda.

No hay progreso sin cultura. O a la inversa. El admitir la existencia de la una sin la otra, más que un sofisma es un galimatías. Algo así como la confusión que se crea ligando solapadamente edad antigua con edad media. Se mancilla de esta forma la magnánima acción de los mártires de una doctrina, en origen, de redención social, haciéndolos responsables de los crímenes y el sadismo, de los que andando los siglos, habían de convertirse en sus directos usufructuarios. La quema de libros y la barbarie fué la obra de la iglesia, no de los primeros cristianos.

La Iglesia, como el Estado, tiene su motivo de existencia en la defensa del privilegio. Ese privilegio que da consistencia y motivo de pervivencia al anarquismo; al inscribir en sus postulados la justicia de la igualdad humana. No hay nada que justifique el derecho de un hombre, o grupo de ellos, a mantenerse sobre sus semejantes. De ahí que, en el terreno del trabajo y de la utilidad pública, no reivindiquemos más que la honrosa categoría de trabajadores. Manuales o intelectuales, todos obreros y ligados por el sublime lazo de asociación de intereses y vicisitudes. Todos iguales, múltiples en sus armoniosas variedades y unos en sus tendencias de mejoración y regeneración social.

Sin desdeñar la civilización, el anarquismo concede a la cultura un lugar primordial en la labor de profilaxis social y humana. El maquinismo en una sociedad que puede ser de una utilidad encomiable. Como lo es toda obra que se realice en beneficio del hombre. Actualmente, a causa del proceso invertido que se sigue, ha dado lugar al más monstruoso de los contrasentidos. El del hombre esclavo de su propia creación.

Las masas son resultado del fenómeno industrial. Y todas sus insensateces, producto de tal avance, sin correlación con la cultura encadenada por los privilegiados. Fué éste un proceso previsto por los artífices de la Primera Internacional que consideraban primer deber del proletariado la lucha por impedir la creación de un cuarto Estado. Es decir, de las masas. Mas aun y reconociendo todas sus consecuencias, forzoso nos es reconocer lo mínimo de su responsabilidad. De todas formas y desencadenado el fenómeno, lo sensato es trabajar teniendo presente sus consecuencias. Y procurando por todos los medios a nuestro alcance sacarles del marasmo que les agobia.

El maquinismo no entraña la descomposición de la clase trabajadora. La máquina podrá reducir las horas de trabajo o el número de obreros de una especialidad. Pero sólo eso. Lo que nunca existió no puede desaparecer. Los trabajadores, en tanto que clase, ni existieron, ni existirán nunca. Eso es solo un burdo sofisma de la doctrina marxista y sus acólitos.

Francisco OLAYA.

S. I. A.

CONSEJO NACIONAL

Este C. N. de S.I.A. tiene a bien comunicar que la edición en lengua española del Calendario para el año 1956 ha sido agotada.

Por tal motivo, de todas aquellas peticiones que, a partir de la fecha, nos llegarán, sólo serán servidas las que indiquen «edición francesa».

Por el C. N. de S.I.A.:
El Secretariado.

VIDA DEL MOVIMIENTO

CHARLA

La F. Local de de Juventudes Libertarias de Grenoble, pone en conocimiento de todos sus afiliados que, a partir del día 22 de enero de 1956, se dará comienzo al «Curso de charlas» que se viene organizando en las temporadas de invierno en el local de la C.N.T.

Para ello quedan invitados todos los afiliados del Movimiento libertario así como todos los simpatizantes.

No lo olvidéis: el domingo 22 de enero de 1956.

Por la F. L. de Grenoble,
El secretario.

CONVOCATORIA

La F. L. de la C.N.T. de Albi convoca a sus afiliados a la reunión general que tendrá lugar el 8 de enero a la hora y en el lugar de costumbre.

PARADERO

Se desea saber el paradero de Rosalía Balanza. Escribir a Emilio García, 42, rue Lalande, Bordeaux.

"La Nouvelle Idéale"

El número 8 de esta interesante publicación literaria, correspondient al mes en curso, la compone una interesante novela de Adrien Delvalle, que lleva por título «JOYEUSE». Es la segunda novelita del mismo autor publicada por el Suplemento Literario Mensual de «CNT»

32 páginas de apretado texto formando una amena e interesante narración. Precio: 50 francos el ejemplar.

Correspondencia a « La Nouvelle Idéale », 44, rue de Belfort, Toulouse (Haute-Garonne). Mandats : « CNT » Hebdomadaire. CCP 1197-21 Toulouse.

Precio para suscriptores: 3 meses: 150 francos; 6 meses, 275; un año: 550. 15 % de descuento en todo pedido superior a 10 ejemplares.

¡Leed y propagad « La Nouvelle Idéale »!

Aviso importante

A partir del mes de enero de 1956 el número de teléfono del Secretariado Intercontinental de la C.N.T. de España en el Exilio será:

C.N.T. - MAtabiau 64-90 Toulouse
(Haute-Garonne)
en vez de MAtabiau 64-99

¡LEED Y PROPAGAD NUESTRA PRENSA!

Servicio de Librería

DEL MOVIMIENTO

Selecta colección de obras de los más ilustres secritores antiguos y modernos. Tafilete, 900 fr.; Medio becerro, 800 fr.; En rústica, 330 fr.

Aristóteles, «La política», un tomo; Bertrand, «Páginas selectas de San Agustín»; Bossuet, «Oraciones fúnebres y panegíricos»; Brantome El Señor de), «Damas galantes»; Cervantes, «Novelas ejemplares) 2 tomos; Cicerón, «Obras escogidas», 3 tomos; Comte Augusto), «El Catecismo Positivista o Exposición sumaria de la Religión universal»; Chateaubriand. «Atala, René y el último Abencerraje», Idem, «El genio del cristianismo», 2 tomos; Cyrano de Bergerac, «Historia cómica de los Estados e Imperios de la luna y del sol»; Dante, «Divina Comedia», 2 tomos; Descartes, «Obras completas»; Diderot, «Obras escogidas», 2 tomos; Espronceda, «Obras poéticas»; Flaubert (Gustavo), «Salambó»; Gœthe, «Werther, Hermán y Dorotea», idem, «Fausto»; Heine (Enrique), «Obras escogidas»; Homero, «La Ilíada»; Horacio, «Obras completas»; Jovellanos, «Obras escogidas».

Giros y pedidos a R. LLOP, 24, rue Ste-Marthe, Paris (X°).

Bolelín de Suscripción

SUSCRIPCION 1956 **ENVIO:**

La cantidad de ..... *francos por un* .....
de 1956, que recibo en la localidad de..... *Departamento*
de ..... *a nombre de* .....
.....

SUSCRIPCION

Un año: 1.040 fr. — Semestre: 520 fr. — Trimestre: 260 fr.

Extranjero: Trimestre, 337 francos; S emestre, 675 fr; Año: 1.350 francos.

Giros : «CNT» Hebdomadaire - C.C.P. 1197-21
4, rue de Belfort — TOULOUSE (Haute-Garonne)

«Le Monde Libertaire»

El órgano de la Federación Anarquista francesa llega a nuestra mesa de Redacción por décimocuarta vez. Se trata de un gran semanario en el que campean, a lo largo y ancho de sus cuatro páginas de gran formato, rúbricas y firmas de gran interés y enjundia. Y con él el verdadero espíritu de Sebastián Faure, salido de la tumba, que dejó abierta y sola para los funcionarios de pompas fúnebres.

En su número 14, correspondiente a enero de 1956, el gran periódico que es «Le Monde Libertaire», publica el siguiente sumario: «Reflexions», Georges Vincey; «La science en marche», Maurice Laisant; «L'avortement en Russie et ailleurs», Jeanne Humbert; «Quand les institutions parlementaires conduisent au fascisme», Paul Rassinier; «L'homme devant le machinisme», Michel Le Ravalec (traducido para esta edición de «CNT»); «L'instant du lache abandon», J.-Ph. Martin; «A propos de declassement», André Prudhommeux; «Oú va le syndicalisme américain?», Albert Sadik; «La guerre hors-la loi?»; «Lettre ouverte aux législateurs responsables!», Marianne Rauze-Comignan; «Un nouveau miracle. Les curés anticléricaux», Ch.-Aug. Bontemps... Y las habituales secciones «Cinéma», «Radio», «Le livre du mois», «Théatre», «Variétés», «Le livre libertaire dans le monde», «Peinture»... Esta rúbrica va destinada este mes a la exposición que recientemente ha celebrado en París nuestro dilecto amigo y colaborador Lamolla. Al respecto, escribe «Le Monde Libertaire»:

«Es difícil encuadrar a Lomalla a una escuela netamente determinada. En la Radio se le había pedido una presentación de su obra; el pintor ha declinado situarse en ninguna escuela que no sea la de su propia sensibilidad. Sin embargo, su rico colorido le liga al impresionismo. Su composición es sólida, y contra sus protestas, se encuentra en algunos de sus paisajes un suspiro que atormenta al objeto, le retuerce, le hace gemir de dolor—véase su tela «Bajo la lluvia»—, que evoca a Vlaminck. Lamolla es también el pintor de las viejas piedras que abrigan en sus avanzadas las tortuosas callejuelas (viejas calles de Rouen) y los paisajes tranquilos (Chapelles bretonnes).

Recomendamos a nuestros lectores adquieran, lean y propaguen el gran periódico libertario que es «Le Monde Libertaire». Número suelto: 30 francos.

Abonnement au « Monde Libertaire » : 12 numéros :
(360 fr. pour la France et 400 fr. pour l'étranger)

NOM (1) .....

Prénoms .....

Adresse .....

A expédier à : VINCEY, 170, rue du Temple — PARIS

(1) Le nom en majuscules. **C. C. P. PARIS 10.569.77**

La angustia atea

(Viene de la página 2)

cia el dominio de la muerte y existir más allá de la tiranía del tiempo para manifestarnos tranquilos y seguros en el espacio? Entonces la vida tendría una significación. ¿Por qué tal, si sólo íbamos a actuar alrededor de nosotros en tiempo presente? Sólo el religioso puede concebir una finalidad. Los ateos no, porque se sabe que no existe. Pero hemos descubierto que no se puede vivir caminando hacia la nada. Para huir del tedio inventamos finalidades meramente humanas, pero que ello no es nada de ateo, porque el finalismo es el elemento sustancial de toda religión. Aunque la finalidad atea sea la de combatir al mismo Dios, muévele un motivo de carácter religioso para sustanciar su existencia.

La paz universal, la revolución social, la libertad, la justicia, han sido y siguen siendo palabras mágicas que causan entusiasmos audaces y viriles por las que se da tranquilidad, fortuna y vida. Por ellas se sube con decisión y alegría a los cadalsos: «Yo moriré y otros seguirán mi ejemplo». ¿No hay algo de fervor religioso en los gestos trágicos de los rebeldes que van a morir? Han descubierto que han vivido por algo más que para la conquista del pan, por un ideal, por una justicia futura: «Sueño con los efebos que vendrán en cien años, cantando al sol himnos de gloria». (Gómez Rojas, poema, «Protesta de Piedad»).

Pero no todos podemos creer en motivos de luchas sociales, con la fe ciega propia de infundados, no llegamos a matar del todo la razón en nosotros y ¡qué desgarrante es ello! Ya lo comprendió Kierkegaard: «Creer a pesar de la razón es un martirio».

Pero no podemos quedar en una encrucijada; tenemos que buscar una solución; nadie lo cree ni se conforma en que la vida es una vía ancha hacia la muerte *con sentido acelerado*. Cuando somos adultos, descubrimos que el tiempo no transcurre, sino que «vuela, muy de prisa».

La solución es la ilusión, creer en algo, por lo mínimo en uno mismo, en una idea dinámica que permita ir hacia adelante matando las horas y los días con las «ideas-fuerzas», como las llama Luce Fabbri en su folleto «El camino». Creer en cualquier cosa por absurda que sea, en la pureza de la raza, odiar a los judíos, amar las vacas y los monos, soñar con la revolución social, el justicialismo o la rebelión de los pueblos. Pero no hay nada que hacer, no podemos encadenar el tiempo, escaparnos del espacio, vivimos encadenados a la realidad que en las congestionadas urbes modernas es fea, podemos ir más de prisa, pero jamás retroceder; es superior a nuestras capacidades.

El tiempo deja su huella allá en lo profundo del ser, en las células; envejecemos porque ellas envejecen; se aniquilan, se atrofian, perecen. Morimos.

El descubrir que la vida no es nada, que todo no es más que formas de materia con un pronóstico de destrucción, es poco halagüeño, es sentirse desnudo, pobre, solo frente a la realidad. A veces esta angustia del hombre frente a la realidad, provoca en más de un ateo un sentimiento de rabia, de agresividad destructiva; desearía descargar su encono contra las iglesias, por haberle su existencia incitado hasta la extenuación la investigación de que la vida es desprovista de finalidades, viéndose al término de la jornada de estudio con las manos vacías de pétalos de rosas, con el conocimiento de una realidad que es perpetuo movimiento. Y hasta aquí, con el conocimiento no se va la felicidad.

Cuando era niño, oía a una persona quejarse de haber estudiado; la reflexión le había dispensado punzantes y profundas preocupaciones y deploraba la imposibilidad de volver a la placidez de la ignorancia; para él su situación era peor que la del opiómano; éste puede liberarse del vicio, pero jamás de las dudas y los interrogantes.

Cuando se siente uno cogido por la angustia del estudio no hay retorno; así hasta la tumba. El hombre feliz de la leyenda no tenía camisa; había sido algún pastor analfabeto; de seguro que no tenía preocupaciones filosóficas. Adán es la humanidad; mordió el fruto del saber y allí encontró la fuente exuberante de sus desdichas por los siglos de los siglos; amén.

Journal imprimé sur les presses de la SOCIETE GENERALE D'IMPRESSION (Coopérative Ouvrière de Production) *Ateliers :* 61, rue des Amidonniers

Le Gérant : Etienne Guillemau,

CNT
Portavoz de la CNT de España en el Exilio

UNIVERSITES DE PARIS
Bibliothèque de documentation contemporaine

DIVULGACIONES

Bajo el Sur

LOS «CANUTOS»

(Crónica de nuestro corresponsal en Chile)

CUALQUIERA que visite Chile recibe a los pocos días una impresión bastante descorazonadora y al mismo tiempo desagradable a la vista de esos grupos de dos, tres diez, veinte y hasta cuarenta «canutos» reunidos para «predicar» en cualquier lugar público o bien como almas que lleva el diablo, debidamente formados de a cuatro en fondo, mientras ladran sus amenazadores himnos de redención obligatoria, so pena de caer en la condenación eterna, bajo las iras terribles de su barbudo dios todopoderoso.

«Yo fuí un borracho que pasaba los días y las noches tirado sobre las cunetas...—grita un «predicador»—y ahora, ya me ven, hermanos, el Señor me atrajo a su redil y soy bueno, honrado y sobrio...» «Yo fuí un criminal—grita otro—y ahora no mato a nadie porque el Señor se apiadó de mí y me hizo bueno...» Y así, uno tras otro, a todas horas y en todas partes, los «canutos» se desahogan burdamente, tratando de conseguir fieles, enemigos de la Iglesia católica y demás Iglesias, pero encendidos sostenedores de una religión tan peligrosa como todas.

Los ensotanados que son los que en Chile les hacen más competencia, echan por la boca sapos y culebras contra ellos desde sus púlpitos, porque si bien es cierto que en el fondo son sus mejores aliados en el engaño y manumisión de las gentes, también es verdad que al paso que vamos en este terreno aquí, los «canutos» son muy capaces de mermar la clientela católica y apostólica a tal extremo que en algunos pueblos y ciudades ya les llevan la delantera y el número de iglesias «canutas» supera en mucho al de las vaticanas. Aparte de que estos nuevos «redentores» se las arreglan de cualquier modo y santifican, en caso necesario, cualquier pocilga como albergue del Señor, cosa ésta que como se comprenderá, les resulta muy económica, y, aun en el caso de contar con pocos medios —los «canutos», por lo general son gente modesta—, los resultados que obtienen son muy peligrosos para sus competidores.

Más que en ningún país de hispanoamérica, los «canutos» han encontrado aquí campo propicio para sus predicamentos. Ésta especie de protestantes no se conoce en Perú, Colombia, Ecuador, Venezuela, Cuba, etc. Ignoramos por qué singulares razones, los pastores que guían al triste y atolondrado rebaño de los «canutos», pueden encontrar tan fácilmente en Chile seguidores que sin saber apenas las letras del abecedario, como nuevos Demóstenes de pacotilla, tenaces y hasta cierto punto heróicos, se lanzan a la lid con la palabra, por la conquista de nuevos acólitos, no importándoles un comino ser, las más de las veces, el hazme reír de tirios y troyanos.

«El salvador dió la vida por nosotros, hermanos...—continúan en su insulsa cantinela los «canutos»— ¡Venid hacia el salvador y alcanzaréis la gloria eterna...!» Gentes perdidas en el mar de la ignorancia, la mentira y la miseria: la vieja con cara y hechuras de alienada o el joven de aspecto matusalénico, ofrecen la zeca y la meca de la felicidad a todos los presentes a cambio de unas asistencias diarias a sus nada respetables rediles. Y algunas otras gentes más perdidas si cabe todavía, se reunen en torno a los «canutos», los escuchan temerosos y hasta lloran a lágrima viva la añoranza del paraíso perdido, imposible de ser reconquistado a causa de la enorme cantidad de sus grandes pecados conocidos. De entre estas gentes, muchas tienen la osadía de intentarlo y se entregan en brazos del «canuterismo» con el mayor arrojo, reniegan del cura y de las monjas y marchan por la vida sin darse cuenta de que si antes de ser parte del rebaño borreguil de los «canutos», en su degeneración podían quizás realizar el esfuerzo de superarse si quisieran, una vez cobijados en la «casa del Señor», la mayor indignidad había sido lograda y toda posibilidad de ser consciente, estaba totalmente perdida.

JAVIER DE TORO

JUAN DE LA COSA, marino y cartógrafo eminente

EN el relato del acontecimiento histórico por excelencia del descubrimiento de América por Cristobal Colón, surgen infinidad de ramificaciones de extraordinaria importancia, que es lástima que se esfumen en un segundo plano, siéndolo de primero, y por cierto dignas de todos los honores. En el Museo Naval de Madrid se exhibe, con suntuosa instalación, un mapa-mundi dibujado a pulso, adherido a una hermosa piel de Rusia y guarnecido por grueso cristal. El marco es de roble, tallado primorosamente. Fué hecho por el especialista en este aspecto del Arte, José Glosa. Este es el primer mapamundi que vió la luz en la historia comprendiendo América, trazado por un marino español que fué famoso por este solo hecho, a parte multitud de circunstancias que lo llevaron a la cumbre de la inmortalidad. Este sabio se llamaba Juan de la Cosa, y fué, como decimos, célebre cartógrafo y piloto español, compañero de Colón en sus primeros viajes, y que murió en Cartagena de Indias en 1509, tres años después del no menos célebre navegante Cristobal Colón, con la diferencia de que Colón murió en su casa de Sevilla, aunque apaciblemente, casi olvidado, y Juan de la Cosa encontró la muerte en tierras ultramarinas en luchas cruentas con semisalvajes capaces de todas las violencias.

por ALBERTO CARSI

Juan de la Cosa tuvo una juventud muy agitada y poco conocida, pero era, a toda prueba, un excelente navegante de la época y el que primero obtuvo el título de «Maestro de hacer cartas geográficas». Y bien le cuadra el calificativo cuando hubo de trazarlas copiando de la tierra, en forma que nadie todavía se había ocupado de semejante cosa.

Tuvo este navegante y cartógrafo una vida complicada y múltiple en fuerza de ser libre, cosa que no le hubiera ocurrido si en su cerebro hubiera hallado plaza la Solidaridad.

De todas formas su espíritu de independencia y su valor personal le causaron penalidades que muy bien se podría haber ahorrado. Y en esto estriba la semiobscuridad en que se desenvuelve su persona y el vacío en que le tienen multitud de historiadores.

Sin embargo, las formas de aquellos tiempos producían ambientes distintos a los actuales. En la vida misma de Colón, todavía se discute su pueblo de origen y se tergiversan hechos y fechas con el mayor desparpajo, mientras que, en cuanto a Juan de la Cosa, se soslaya, injustamente acaso, la averiguación de los detalles de su vida inquieta y desasosegada, a pesar de su ciencia, y quizás por ella.

*

Fué una grata sorpresa para quien esto escribe, el hallazgo de un paquete rotulado «Datos para el ensayo biográfico del célebre navegante y consumado cosmógrafo Juan de la Cosa, y descripción e historia de su Carta geográfica, redactadas en tres idiomas para su difusión».

De dichas notas se desprende que a Juan de la Cosa el ser sabio no le quitaba el ser temerario y ambicioso, entre varias pruebas por la de que dejó las costas de España por séptima y última vez en 1509, bien ajeno a que no volvería a pisar su patria. Era valiente, además, pues por su cuenta y razón organizó una escuadrilla de una Nao y dos bergantines con 200 hombres escogidos, sin límite de empresa y de acción, que allá iban a escalar tierras incógnitas, de aventura en aventura.

Difícil y atrevida era su tarea al margen de todo control y ayuda, siendo así que los indígenas se batían con verdadera locura utilizando flechas envenenadas y acudiendo en número infinito de combatientes, que acabaron con aquellos conquistadores, incluso su jefe, Juan de la Cosa, atravesado su cuerpo con un sinnúmero de flechas envenenadas. Ya vemos, pues, cuán ingratas le fueron las tierras que él dibujó con interés y sabiduría, pero con desastrosa imprevisión.

Se ha dicho que no quita lo cortés a lo valiente, pero es temeridad jugar así con la suerte, teniendo otros valores que aportar a la Historia y otros intereses que cultivar y fomentar para ella.

*

El primer mapa-mundi de que se tiene noticia, es, indudablemente, el por todos conceptos notabilísimo que debemos a la sabiduría y habilidad del consumado cosmógrafo Juan de la Cosa y que hoy día se guarda y casi se venera en el Museo Naval de Madrid.

Este valioso e inapreciable original, está delineado sobre pergamino, en dos pieles que, unidas por el eje menor formarían un rectángulo de 1,83 metros de longitud por 0,96 metros de altura a no haberse redondeado la parte superior, con objeto, sin duda, de embellecer la forma del conjunto y supri-

(Pasa a la página 2.)

Contrapunto MEJICANO

IMPORTANTE ACONTECIMIENTO EDITORIAL: *"MEXICO EN LA CULTURA"*

(Crónica de nuestro corresponsal en México)

MEXICO, D.F., 11 diciembre de 1955.—El indice cultural de una nación se mide por las realizaciones que en ese campo se realizan. Uno de los aspectos más conspicuos en México es la aparición, en estos últimos años de «Suplementos Literarios» en casi todos los periódicos de esta capital. «El Nacional» encabezó la lista de aciertos en este campo, y posteriormente «Novedades» crearía su «México en la Cultura» (suplemento dominical, literario-científico), positivo acierto, tanto en concepción tipográfica, como en la inserción de material.

Hace unos meses «Excelsior», el más importante de los rotativos metropolitanos crearía su «Diórama de la Cultura», forzado por el éxito de sus colegas. Hoy, 11 de diciembre, la edición «Novedades» contiene la edición número 351 de «México en la Cultura» y un anuncio, en ella, de positivo interés: «La Edición Facsimil de su Suplemento en seis volúmenes (1949-1955) con más de 8.000 colaboraciones de autores nacionales y extranjeros; 4.000 notas bibliográficas y más de 15.000 grabados de obras de arte, monumentos, paisajes, tipos y personalidades. La reproducción del original se ha hecho por el proceso de *offset*. Cada tomo consta de 440 páginas; está encuadernado en cartón y forrado con papel imitación de piel, con dimensiones de 42 por 56 centímetros; es decir, que se ha reducido el tamaño normal de aparición, para hacerlo más manuable. Es, a no dudarlo, un acontecimiento de las letras mexicanas.

¿Datos interesantes...? En estos Suplementos existen—reproducidos íntegramente—algunos de los manuscritos teatrales más interesantes de la época: «El Niño y la Niebla», de Rodolfo Usigli; «Asesinato en la Catedral», de T.S. Eliot; «Función de Despedida», de Usigli; «Rosalba y los Llaveros», de Carballido, «La Manzana», de León Felipe, y «El Canto del Cisne», de Chejov.

Hubo numerosos suplementos dedicados a exaltar algún tema de interés: «Cine Mexicano», «La Revolución Mexicana»; otros, dedicados a grandes pensadores y escritores: Cervantes, Balzac, André Gide, Diego Rivera, Alfonso Caso, Víctor Hugo, Alfonso Reyes, Antón Chejov, Rómulo Gallegos, Eloy Blanco, Luis Cabrera, Xavier Villaurrutia, Copérnico, León Felipe, Dr. Atl, Federico Chopin, Sor Juana Inés de la Cruz, Gerardo de Nerval, Leonardo de Vinci, etc., etc. En la crítica teatral, cinematográfica y pictórica, contiene miles de artículos de invaluable alcance didáctico e histórico.

La aparición de esta recopilación en *offset* del «Suplemento Literario: México en la Cultura» es un acontecimiento que honra las letras y la tipografía mexicana. Y a los escritores mexicanos y extranjeros que colaboraron y colaboran—algunos quedaron en el camino—a que esa publicación sea la más importante—en su género—de los países de habla española en la actualidad.

No podemos dejar de señalar algunas faltas de coincidencia con nuestro sentir, en algunos números, pero no por ello, creemos deberíamos silenciar la magnitud de la obra realizada por el Suplemento que nos ocupa.

Adolfo HERNANDEZ.

LA ENTENTE CORDIAL DE LA PENA DE MUERTE

Francia e Inglaterra son las últimas democracias de Europa que consideran a los cortadores de cabezas y a los estranguladores oficiales indispensables para su seguridad. Se trata de una entente cordial de la que no ha lugar a sentirse orgullosos.

En Inglaterra, la operación combina la fractura de las vértebras cervicales con la asfixia; en Francia, el método es más directo. En Inglaterra, la cosa se realiza como término medio trece veces por año; en Francia, no existen, aparentemente, estadísticas oficiales. Pero las estadísticas no sangran; lo que cuenta es el detalle. Y cuando se han visto los detalles—aunque sea en el cine—se siente uno dispuesto a dimitir como hombre.

Prescindamos del aspecto quirúrgico. A excepción de los sádicos, todo el mundo admite que la cosa es repugnante, degradante, inmunda. Y sin embargo, continúa porque un gran número de gentes valerosas se hallan honestamente convencidas de que el cadalso es indispensable para la salud pública.

Hay, pues, que explicarles que en el curso del último siglo treinta y seis países han abolido la pena de muerte, entre ellos toda la Europa Occidental a excepción de Francia, Inglaterra y España de Franco; casi toda la América del Sur, muchos Estados de la América del Norte, de Asia y la Australia.

No hay que pretender que se trata aquí de países más pacíficos que Francia o Inglaterra: los suramericanos, en general, no son flemáticos, ni los alemanes educados por los nazis. Y, sin embargo, hasta los alemanes han tenido el coraje de despedir a su verdugo en 1949, y los italianos en 1948.

Resultado de la experiencia: en todos estos países, diferentes en temperamento y en estructura so-

por ARTURO KOESTLER

cial, el número de homicidios después de la abolición de la pena de muerte HA PERMANECIDO ESTABLE O MAS BIEN SE HA REDUCIDO; EN NINGUN CASO HA AUMENTADO (1).

La guillotina y la horca son, pues, menos eficaces que las otras penas. ¿Cómo explicarnos esta paradoja? Hay muchas razones.

a) La historia de la criminalogía demuestra que no es la SEVERIDAD sino la CERTIDUMBRE de la pena lo que cuenta (véase Becaria y Montesquieu). Los jurados que sesionan a la sombra de la horca se sienten aterrorizados por sus responsabilidades, paralizados por los riesgos del error; la justicia degenera en lotería nacional. El asesino potencial sabe o presiente que hay más posibilidad de salir indemne que en los países donde la pena es menos severa, pero «garantizada».

b) La mayor parte de los asesinatos son crímenes no premeditados (crímenes pasionales o actos de desequilibrio) cuyo riesgo no ha sido calculado.

c) Entre una minoría de individuos (exhibicionistas, sadomasoquistas) la guillotina ejerce una atracción mórbida. Acordémonos de las gentes que se confiesan espontáneamente autores de crímenes que no han cometido.

d) La crueldad engendra la crueldad; costumbres brutales crean costumbres brutales; el ejemplo del Estado cortando la cabeza de sus súbditos no puede hacer más que desminuir el respeto a la vida humana. A la ocurrencia de Alfonso Karr: «Si se quiere suprimir la pena de muerte, que empiecen los señores asesinos», contestaríamos nosotros: «No, señor, que empiece el Estado». El crimen cometido por el asesino no justifica una segunda atrocidad cometida en nombre del Estado. «Ojo, por ojo» es la ley de la edad de bronce y de los beduínos del desierto.

En Inglaterra se lleva ahora a cabo una «Campaña nacional para la abolición de la pena capital». Hace cuatro meses, éramos tres; hoy, contamos con cerca de veinte mil adherentes procedentes de derecha y de izquierda, que representan la élite literaria y artística, obispos y psiquiatras, abogados, editores, actores, etc. Lo que prueba que el tiempo está maduro para terminar con esta obcenidad. Dentro de un año, dos a lo máximo, esperamos que esto estará realizado.

Naturalmente, se trata de un pequeño problema comparado con la bomba H. Pero no se trata solamente de salvar a trece desgraciados por año, colgados como ofrendas a los dioses de la ignorancia y de la crueldad; se trata de terminar con el símbolo de todo aquello de que la humanidad debe renegar si quiere sobrevivir.

(De la revista «Demain».)

(1) Me fundo en dos encuestas oficiales británicas: «Report of the Select Commitee on Capital Punishment» (1930) y «Report of the Royal Commission on Capital Punishment» (1953).

Cosas de España y otras yerbas

EL «GORDO» LE CAYO AL «CAUDILLO». — MISA DEL GALLO DE LOS GALLINACEOS FALANGISTAS. — EL PINTOR MEJICANO, COMUNISTA Y ATEO, DIEGO RIVERA, HACE PENITENCIA. — ELOLA, EJECUTADO. — EL TIRO DE GRACIA DE FERNANDEZ-CUESTA.

EL «GORDO»

El acontecimiento de fin de año quiere la costumbre que sea en España el sorteo de la lotería de Navidad. Este año las hadas de la fortuna han sido propicias a bilbaínos y madrileños, pues el premio mayor lotero ha tenido a bien favorecer a los apostadores de estas dos capitales. Sin embargo, no falta quien dice que el verdadero «gordo» le ha caído en la faltriquera al orondo poblador de El Pardo. Por «gordo» se sobreentiende el decretado ingreso del régimen franquista en la O.N.U., obra de los reyes magos Rusia, EE.UU., Inglaterra, Francia, etc.

EL CANTO DEL GALLO

En una recepción diplomática, el ministro de Relaciones Exteriores franquista ha cacareado que «desde 1945, año de la gran maquinación contra España», fué el de los acuerdos de Potsdam, el de la declaración soviética del 31 de agosto, que culminó el año siguiente en la nota tripartita del 4 de marzo, en Londres, que recomendaba sanciones a la asamblea de la ONU contra España, nota refutada por la **gran manifestación popular** (prefabricada) del 9 de diciembre. «Jalones son estos — dijo el gallito — de ejemplar historia: primero, en 1946, la ruptura del pretencioso bloqueo diplomático decretado contra España; después, ya en el 50, la revocación pública de los acuerdos injustos de la Asamblea y, por fin, en el año último, el llamamiento insistente a nuestra Patria para que se incorpore a la Organización de Naciones Unidas, que culmina con la brillante votación del día 14 de diciembre pasado.»

AUTOCRITICA

Se asegura que el pintor mejicano Diego Rivera, comunista rabioso, que actualmente se ncuentra hospitalizado en Moscú, ha dado instrucciones para que se borre de uno de sus famosos frescos antirreligiosos la frase que reza «Dios no existe». Dicha decoración se encuentra en México, y la supresión autocrítica es posible que obedezca a la nueva línea lenino-religiosa que acaban de trazar los santos padres del Kremlin. Como se recordará, el propio partido comunista español ha recibido la orden de intercalar en su nuevo programa la concesión de haberes al clero que se levantó con dagas y trabucos el 18 de julio de 1936. Si no lo ha hecho ya, es de esperar que Moscú estará preparando el viaje de su embajador al Vaticano.

LA DEPURACION DE ELOLA

Como saben hasta los gatos, en España y fuera de España, el delegado nacional del Frente de Juventudes falangistas José Antonio Elola Olaso fué destituído, por el «caudillo», recientemente de su cargo por inculpación de haber organizado una manifestación antimonárquica en que se llamó por su nombre al referido «caudillo». (En nuestro último número publicamos una foto en que aparece Elola, junto con la hermanita del otro José Antonio, «El Ausente», en un Congreso Fascista juvenil organizado por Hitler, en 1942, en Viena.) Sin embargo la versión oficial es de que Elola ha tenido que abandonar el cargo por motivos de salud. En un reciente discurso, el jefazo de los camisas viejas le ha dedicado el siguiente epitafio:

«Los que llevamos 22 años metidos hasta el alma en la tarea de servir a España y a la Falange, y de ellos, 17 a las órdenes de Franco, estamos más capacitados que nadie para valorar el derroche de energías físicas y morales que Elola ha realizado y las huellas que en su salud ese derroche había de dejar.»

¿Más capacitados que el «caudillo» que le arrojó a patadas del cargo?

El nuevo «delegado», que acaba de posesionarse de la «vacante», es el viejo «suista» Jesús López Cancio.

A LEER ENTRE LINEAS

El discurso que ha pronunciado Fernández-Cuesta en el acto de toma de posesión del nuevo delegado nacional del Frente de Juventudes está repleto de alusiones a los verdaderos motivos del retiro de Elola «por causas de salud». Véase si no:

«Comprendo la inquietud de esa juventud y dejaría de serlo si no la tuviese. Nos enorgullece su apasionada fe, su constante acicate, su crítica exigente, porque es prueba de que la capacidad de sugestión de nuestra doctrina, a pesar del desgaste del tiempo, de los embates de la realidad, de la fatiga propia y del odio enemigo sigue intacta. Me coloco en su posición, en su estado de ánimo y sé que sus actitudes obedecen generalmente a impulsos nobles y generosos; así lo ha dicho pública y reiteradamente, y así ha sido reconocido públicamente también en letras de molde por publicaciones juveniles universitarias.»

Después de poner el dedo en la llaga, el propio sultán falangista se cree en el deber de atascar el freno en los ijares de esa juventud «inquieta por serlo»:

«Por eso, independientemente de mi cargo, me creo autorizado para dar a esa juventud algunos consejos. Y es el primero de todos el de que se desprenda cuanto antes y aparte de sí el peso abrumador del edificio dialéctico que ha construído sobre cimientos equivocados y que le atormenta innecesariamente.»

HONORES AL FUSILADO

Otra prueba del correctivo de Fernández-Cuesta a sus encabritados lobeznos (no hay que decir que por encargo expreso de «su excelencia») lo constituye este otro párrafito de su discurso:

«Piense (la «juventud inquieta por serlo») que la verdadera fuerza, la verdadera autoridad no está en el griterio ni en el gesto hosco, sino que cuanto más unidos nos encuentren mañana, cuanto más arraigo social y popular tengamos, cuanto mayor sea nuestro sentido de responsabilidad y de la ejemplaridad, dispondremos de más medios para evitar que esos temores que a algunos asustan (¿la monarquía? ¿La vuelta a la tortilla?) puedan convertirse en realidad. No gastemos energías cuando no es necesario y acumulémoslas paar cuando sean precisas.»

Después de esta revelación del «mar de fondo» entre la juventud falangista y el «hosco» caudillo, el jefazo suelta su pistoletazo de gracia al cuerpo inerme del destituído:

«Al camarada Elola, gracias (¡pam!, tiro de gracia) por la labor que ha realizado en la Delegación Nacional que deja...»

«CENIT»

SUMARIO DEL NUM. 60:

Dr. Juan Lazarte: Eugenesia y educación demográfica.—**Angel Samblancat:** El Zend-Avesta. — **Hem Day:** Eliseo Reclus en Bélgica.—**Campio Carpio:** Ellos y los otros.—**Vladimiro Muñoz:** A los jóvenes. Apología de la anarquía.—**S. Vergine:** La vida y los libros. «La carne y la sangre».—**Vicente A. Salaverri:** Pío Baroja, el iconoclasta condecorado.—**C. W.:** Orwell y el anarquismo. —**Federica Montseny:** Cuentos de la noche. El milagro.—**E. Armand:** Panorama.—**Suno:** Microcultura.—Pensamientos.—**Profesor José Otticica:** Crítica anarquista de la sociedad actual (Folletón encuadernable).

FOLLETONES DE «C N T» (10)

El fin de la guerra

ULTIMAS FORMAS DE LA ILUSION GUERRERA

Desde el momento en que se aborda el examen de los pretextos y de las posibilidades de guerra que amenazan al mundo presente, hay que tener muy en cuenta no perderse en el detalle y en lo secundario.

Quien perdiera de vista por un instante lo esencial del problema, sería pronto conducido a buscar vanamente lo recto entre esas innumerables reivindicaciones que agitan en mayor o menor grado a todas las colectividades políticas, raciales, nacionales, etc.

Sin duda, es muy posible en ciertos casos, determinar en que lugar se encuentra el verdadero camino. Es por ejemplo verdadero que para Abisinia en 1936 y China en 1937... nos encontramos ante violaciones muy características del derecho internacional escrito.

Mas queda por saber si existe un valedero derecho internacional.

Por lo tanto, no puede existir un verdadero derecho internacional en un mundo que continúa reconociendo el derecho de la guerra.

Lo que indigna a una parte de la conciencia pública es que, en los dos casos citados y en otros, el agresor es infinitamente más fuerte que el asaltado. Pero no creemos que tal constatación cambie mucho la significación histórica y moral de los hechos.

Así es, por ejemplo, que si ocurriera que las potencias más fuertes fuesen las asaltadas—en el cuadro de la práctica del derecho internacional actual—asistiríamos en verdad a una anexión de las colonias italianas por Etiopía y a una invasión del Japón por la China. De manera que, el derecho cambiaría simplemente de campo.

Por eso es que si debe haber indignación y protesta cada vez que se comete una violación del derecho, es vano colocarse moral y prácticamente del lado del ejército asaltado y vencido. Lo que importa, en efecto, no es la victoria de un ejército o la derrota de otro; lo que importa, es establecer en el mundo, un derecho real. Por consiguiente, no debe olvidarse que la guerra confunde el derecho con la fuerza.

Lo cual permite declarar abiertamente a los hombres políticos que «el derecho es la fuerza». Empero, entonces, como lo decía ya J.-J. Rousseau: «Si entonces el más fuerte tiene siempre razón, la cuestión sólo radica en ver el modo de que uno sea el más fuerte.» De ahí la carrera hacia la fuerza, hacia los armamentos, hacia la guerra y hacia la muerte en donde el derecho pierde toda su significación.

Realmente, desde el momento en que la fe en la guerra subsiste, es evidente que las ocasiones de guerra no han de faltar nunca. En el momento presente, en la sola Europa Oriental, existen decenas de

Por ERNESTAN

ellas; y mañana podría lo mismo ocurrir en América del Sur, en Asia, y por todas partes. En fin, como si eso ya no fuera suficiente, una guerra del porvenir y mediante la interdependencia de los intereses, no podría quedarse localizada y se prolongaría ineluctablemente a una generalización del conflicto.

*

Por lo tanto, en esta infernal confusión, es posible operar cierta clasificación y distinguir algunos motivos de guerra esenciales o, para decir mejor, algunas formas precisas del ilusionismo guerrero.

Existe primeramente la más ilógica de todas, la guerra para el provecho, la guerra de la **ganancia**. Es con esta tonta esperanza como las naciones llamadas «pobres» se lanzan fogosamente hacia una política de fuerza y de conquista.

Nunca como en estos casos semejantes, puede verse que la ideología guerrera escapa al control de la razón y del simple buen sentido. Mientras que estos países deploran en voz alta su miseria, engullen la mayor parte de sus recursos en un superarmamento, y no pueden ignorar que para alcanzar la «victoria» deben conducirse de modo tan erróneo hasta el agotamiento.

En fin, si fuese posible que una nación se enriqueciera mediante la guerra, sería aún necesario, para que pudiese conservar su botín y de él gozar apaciblemente, de que el mundo conociese una estabilidad suficiente.

Por consiguiente, en las hipótesis más favorables a las políticas de expansión imperialista, una guerra sólo podría cambiar las ventajas. De modo tal que los Estados pobres no tendrían otra aspiración que preparar sus revanchas contra los recién enriquecidos.

Y es por esto que nosotros tenemos mucha razón al decir que la guerra es absolutamente incapaz de crear un estado de equilibrio estable. En otros términos: **la guerra es incapaz de crear la paz.**

*

Otra ilusión peligrosa y tenaz, reside en la esperanza de realizar por la guerra un orden nuevo.

Efectivamente, de todo lo expuesto, se comprende claramente que las concepciones políticas, económicas y morales que guían al mundo, comprometen a la humanidad por una evolución catastrófica y que, en una palabra, semejante civilización está a todas luces condenada.

Ya durante los años 1914-18 los horrores de la guerra suscitaron una especie de rebeldía y de exigencia moral que se tradujo por esta extraordinaria fórmula: «Guerra contra la guerra», ¡hagamos la guerra para que sea la última guerra! Y se creyó que sería bastante suprimir algunos factores o algunos pretextos de guerra para suprimir para siempre a la misma guerra.

Infelizmente, como ya hemos visto, las causas reales y profundas de las guerras no residen en el marco sólo de situaciones particulares y momentáneas, sino en la incomprensión de los hombres en relación a su historia y a sus intereses superiores.

LA CANCEROSA SOCIEDAD DEL ESTADO

(Viene de la página 1)

les reivindican, valorizan y cubren de besos el venenoso sapo franquista.

Peor mil veces que la guerra. Pues es su causa, su foco permanente.

El cáncer corroe a la sociedad del Estado. Y ésta, con sus contradicciones, su ausencia de lógica, corroe de cada día más amplias zonas. El ciudadano impresionable, arrastrado por el torbellino de la razón social del Estado, se acuesta republicano para levantarse monárquico; se desayuna con leche de vaca suiza, neutralista, para empacharse de caviar soviético a mediodía. La cena tendrá como plato fuerte un buen beef-steak americano.

La peor de las guerras es la desencadenada en nuestros espíritus. Una guerra móvil; nada de clásicas posiciones. Tan móvil es ella que hemos perdido toda consistencia, toda moral, todo rubor, toda decencia.

Los clásicos pacifistas vociferando contra la guerra de maniobras y contra los traficantes de armamentos, contra los Estados imperialistas, dejan al abrigo de sus propias diatribas esas instituciones enfermizas, a esa razón social, a ese cáncer de la sociedad que es el Estado, éste, aquél, el otro: todos los Estados.

3279
UNIVERSITES DE PARIS
Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

ARMONIA EN EL ARTE

El arte no conoce momentos más hermosos que aquéllos en que puede presentar en su justo equilibrio lo desmesurado; momentos sonoros en que, en un abrir y cerrar de ojos, toda disonancia se une para formar una armonía celeste; entonces todas esas fuerzas opuestas, divorciadas, incompatibles, se precipitan una dentro de otra para unir sus labios sólo un instante, labios formados de palabras y de amor. Cuanto más fuerte es esa separación tanto más fuerte es ese ósculo.

ZWEIG

CNT

Portavoz de la CNT de España en el EXILIO

HEBDOMADAIRE autorisé par le Ministère de l'Information en date du 3 mars 1946
Direc.: J. PEIRATS — Administ.: VALERIO MAS

N.° 559 - II EPOCA - Precio: 20 Frs
Toulouse 15 Enero 1956

GIROS: «CNT» hebdomadaire, C.C.P. 1197-21 TOULOUSE (Haute-Garonne)
Redac. y Administ.: 4, rue Belfort, Toulouse (H.-G.)

DISONANCIA EN LA REVOLUCION

El poder socialista y la revolución social son elementos contradictorios. Imposible reconciliarlos; menos unirlos. El triunfo del uno significa peligro para la otra, con todas sus consecuencias lógicas, cualquiera sea el caso. Una revolución que se inspira en el socialismo estatista y le confía su suerte, aun que sólo sea a título provisorio y transitorio, está perdida; toma por falsa senda, por una pendiente de más en más pronunciada; corre derechamente al abismo.

VOLIN

LA LUZ EN EL FONDO DEL TUNEL

LEJOS de nosotros la propensión al optimismo ciego. Sería tal asir por los cabellos, a humo de pajas, ciertos síntomas de la actualidad política española. Pero nos situaríamos de rondón en la parte opuesta si desdeñásemos la evidencia misma. La fachada del actual régimen franquista nos revela, las más de las veces, alarmantes quebraduras. No se trata, claro está, de crujidos preludiando desmoronamiento. Pero en tratándose de España falla en cualquier sentido el clásico cálculo de probabilidades. Ni los propios españoles podríamos jactarnos de poseer el secreto de nuestras tan complicadas reacciones.

Pero la profunda originalidad de nuestros anales no estriba precisamente en la dureza de nuestros contrastes sino en la forma desconcertante en que se incuban, progresan y explotan finalmente ciertos de nuestros cruciales desequilibrios. Si la revolución ,como afirmaba Reclus, no es más que la manifestación exterior de una elaboración pausada, hay que confesar que en España la acumulación de energías subterráneas se hace difícil detectarla. Porque los signos exteriores expresan con demasiada frecuencia una dirección varía y hasta contraria a sus verdaderos fines.

Se han escrito tiradas de prosa para destacar el contrasentido del movimiento popular que liberó las fuerzas de nuestro renacimiento liberal de los dos pasados siglos. Los críticos franceses no salen todavía de su perplejidad: El pueblo al lado de Godoy, de Carlos IV y de Napoleón; Napoleón contra Carlos IV, Godoy y el pueblo; el pueblo con los amotinados de Aranjuez, contra el rey y el favorito; el pueblo al lado de los trabucaires del cura Santa Cruz y contra el liberalismo napoleónico; el pueblo a favor y luego en contra del felón Fernando VII; el pueblo gritando ¡vivan las cadenas! y cantando el himno de Riego...

Y sin embargo, del crisol de estas contradicciones salieron fundidos los hierros de trescientos años de absolutismo clerical y castrense. Tres siglos separan las gestas populares escritas con sangre por los comuneros de Castilla, por los artesanos valencianos y baleares, por los moriscos alpujarrenses y por los fueristas de Aragón de la oleada liberal que destronó a Isabel II.

Durante los seis primeros años de dictadura primorriverista las notas oficiosas del dictador parecen el mismo eco de la sumisión del pueblo. Este silencio amplifica las fanfarronadas del general borrachín. El hundimiento brusco de esa dictadura no cuenta para el caso; cuenta, sin embargo, la forma pintoresca en que se deshilacha aquel régimen de fuerza. La oposición empieza a tomar brío con el motín artillero de Ciudad Real, suceso anclado en un pleito banal de tradición castrense. También aquí podríamos paralelizar: el pueblo con los militares y contra la dictadura militar; los monárquicos contra el rey; militares pro-republicanos como Castro Girona contra el levantisco, monárquico y a la vez antidinástico Sánchez Guerra; los capitanes Galán y García Hernández contra su colega general Las Heras.

El antídoto popular, en España, es la inactividad; el revulsivo, el movimiento; cualquier clase de conmoción, contando, por supuesto, con una atmósfera siempre cargada de electricidad.

¿Quién encendió la mecha en 1930? No importa. El caso es que el polvorín estalla. Los mismos estudiantes, que ni les va ni les viene, arrojan brazadas de leña en la hoguera. Son los primeros en despeñar en efigie al Borbón desde los ventanales de los claustros universitarios. El pueblo no se hará rogar. Resultado: la República de la víspera a la mañana.

En 1936 la explosión tiene más lógica, pero, sin embargo, no es el pueblo quien lanza la primera piedra. Los militares inician el baile, y en un santiamén nadie se queda sin pareja. La ley tradicional se cumple: el movimiento engendra el movimiento; y éste se agudiza en plena función.

La crisis del franquismo sigue la misma pauta. En 1951, el desplante de una compañía barcelonesa provoca una simple protesta. Los estudiantes se entrometen y rocian su esnobismo con pimienta. El pueblo hace el resto; y el déspota es sacudido por primera vez seriamente en su cubil. Y va a hacer dos años que el propio «caudillo» se hizo cómplice de otra sacudida sísmica. Su bufa cruzada por Gibraltar la trocó el pueblo en contramanifestación violenta y anticaudillal.

Actualmente las sudan gordas los falangistas cada vez que por artería antimonárquica más o menos requieren la colaboración de sus cachorros. Gordas hubo de sudarlas el pachá Fernández-Cuesta para desmandarse en su reciente y bomberil discurso.

Síntomas como estos son en España casi certidumbres. Certeza de que al primer sacudimiento serio, venga de donde venga, y cualquiera que sea su motivo, al pueblo no habrá quien lo pare.

¿La asamblea general de la O.N.U. votando el ingreso de Franco en la misma? ¡No! Las Cortes del Reino franquista que acaba de llamar a su seno la asamblea general de la O.N.U.

Cosas de España

DEMAGOGIA GIRONISTA

Prueba de la bien fundada manía persecutoria de los «spokemen» del franquismo es el reciente discurso del jerarca máximo verticalista Girón. Este se ha referido a la inquietud y agitación en los medios obreros, especialmente en los centros urbanos, que toma por motivo la desproporción entre los salarios en boga y el nivel abusivo de vida. Pero sin embargo, el jerarca verticalista no ve más en ello que la «intriga» incansable y subterránea de los elementos de los partidos y organizaciones suprimidos por la dictadura totalitaria del general Franco. Según Girón Franco no permitirá la creación artificial de situaciones que podrían provocar «una atmósfera de desesperanza», ni ninguna clase de maniobra, por poderosa que fuera, de los enemigos del régimen. «La paz — afirma Girón — será mantenida a cualquier precio.» «Cualquier precio» es el que se ven obligados a pagar los trabajadores españoles en tiendas y mercados, donde los comerciantes tienen concedida patente de corso.

DEL DESEMBARQUE DE ELOLA

Lo que no dijo el señor Raimundo, oráculo y guía de los camisas viejas falangistas, en su reciente discurso, es que su «enfant chéri» Elola, goza de excelente salud, y que fué obligado a dimitir del cargo que ostentaba desde hacía catorce años porque un grupo de jóvenes falangistas prorrumpieron en manifestaciones antimonárquicas el día 18 de noviembre, durante la ceremonia del aniversario del paso a mejor vida del «Ausente». Esta ceremonia tuvo lugar en el pudridero de El Escorial, en que habló el caudillo. Cuando éste se disponía a dar por terminado aquel carnaval, miembros de la Academia de Falange comenzaron a entonar letrillas antimonárquicas con estribillos no gratos a los oídos del jefe del Estado. Aunque el pollo Elola estaba también «ausente» se le aplicó la regla militar por la cual los jefes son responsables de los actos de sus subordinados. Pero ya se anuncia que a Elola se le ha prometido otro cargo.

EL DIABLO EN EL CONVENTO

El barco hace aguas. Hasta la misma prensa eclesiástica española, que como la falangista tiene el privilegio de prescindir de la censura, acusa el golpe. Ahora se les descosen los puntos a la zamarra universitaria. Nada menos que hay anticlericales y ateos allí metidos. «Lo que no podemos hacer — se escribe — es negar que (en la Universidad) existe cierto anticlericalismo. Este anticlericalismo universitario reviste varias formas; desde el extremo que se aloja de manera consciente y profunda en el seno de grupos ateos, liberales o marxistas hasta el diluído anticlericalismo de universitarios que practican el cristianismo, pero que sienten desprecio o rencor hacia instituciones clericales, actitudes de la jerarquía, hacia sacerdotes determinados, hacia centros de enseñanza regentados por religiosos, etcétera».

(Pasa a la página 4.)

CRONICA

EL MITO DE LA FUERZA

DE vez en cuando se reanima la clásica polémica entre los devotos de la fuerza y sus negadores no menos fervorosos. Se desempolvan viejos argumentos y se les bruñe; se inventan nuevas teorías por los contendientes y se las pone a prueba. El resultado será siempre un choque, en que los negadores de la fuerza no ceden un ápice a sus adversarios en intensidad ofensiva. Violentos y pacifistas se han declarado una guerra sin cuartel, casi totalitaria. Una guerra que no hay que decir que violenta. Pero los dispositivos de esta guerra, a pesar de todos los esfuerzos de los contendientes, a penas ha evolucionado.

Nos sabemos la lección de memoria. Nadie, ni los propios belicistas, aceptan la responsabilidad inmanente de la fuerza. La fuerza preventiva no es fuerza. Aunque descubramos que no hay acto de fuerza sin motivación preventiva. Cualquier forma de fuerza, gritan los atrincherados contra ella, engendra más fuerza.

Pero dejemos a los bravos y aguerridos caballeros de la antifuerza en su campo de trincheras. Tratemos de la fuerza como podríamos tratar del Tenorio. A ambos les han salido terceros en disputa. Y, al parecer, de peso. El Tenorio vino siendo el arquetipo de la potencialidad varonil en literatos y lectores. Hasta que se descubrió que el Tenorio era un pobre inapetente, incapaz de salir airoso dos veces en la misma empresa. El gallardo galán renueva su menú, no por exceso de vitalidad genésica, sino por deficiencia, por necesidad impuesta por esta misma deficiencia. Condenado cual hospiciano al plato único, sobrio y monótono, el terrible seductor, el hombre cañón que pretende ser el Tenorio, no puede con un simple plato de alubias viudas.

A los enfermos, deficientes o inapetentes, se les recomienda comidas variadas por lo que tienen de estimulantes. El Tenorio se las recomienda él mismo como régimen dietético. No podría con el gazpacho andaluz, con el cocido madrileño, con la paella valenciana todos los días. Sin la cocina variada, sin especias y demás excitantes, es «hombre» al agua. ¿A qué queda, pues, reducido el «machote», sin golosinas o drogas afrodisíacas?

A los belicistas más o menos destapados se les podría decir hoy que sus arrogancias son la misma autoconfesión de la impotencia. No se trata ya de poner de por medio la moral, el buen sentido y hasta el supremo recurso de la Humanidad. Se trata lisa y llanamente de que el terrible Marte o Zeus, santo de devoción de todos los «hombres fuertes», dios supremo de la fuerza y de la guerra, es un miserable impotente.

La fuerza no puede hay con la fuerza. Ayer tampoco, pero nos hemos obstinado en adornarla con atributos que nunca tuvo. La fuerza que tiene ante sí a la fuerza se neutraliza a sí misma. Y de que la tenga se encarga la fuerza que engendra automáticamente su contrafuerza.

Un gran ensayista pasaba recientemente revista a todas las grandes pruebas de fuerza de la historia: guerras púnicas, cruzadas y modernas guerras internacionales, para llegar a la conclusión decepcionante de que esas proezas de fuerza habían terminado, las más de las veces, en tablas. Lo único que han hecho las fuerzas en presencia es destruir a su entorno lo humano y lo divino: quemar, arrasar, matar, arruinar; pero las fuerzas, en sí mismas, salieron indemnes potencialmente. Aumentaron su fuerza para batirse de nuevo con medios poderosos, sin que resultase un victorioso y un vencido. El supuesto vencido se desplaza, se transmuta, y recobra nuevamente su fuerza.

No se trata ya de la moralidad o inmoralidad de la fuerza, sino de su esterilidad, de su inutilidad, de su impotencia. Naturalmente, ninguna conclusión optimista hay a sacar de todo esto. Sólo que la fuerza no acabará con la fuerza. Pues bien que invencibles, las fuerzas arrollan y destruyen en proporciones monstruosas a su paso.

A menos que se abra camino, sin campañas belicosas, sin terceras fuerzas en liza que nada van a vencer, la convicción en el mito de la fuerza, mera noción, en embrión todavía, capaz de acabar con todas las fuerzas que no mueven molino ni central eléctrica.

JOSE PEIRATS.

HOJAS DE CARNET

SOBRE LA FELICIDAD

LA felicidad de un hombre son unos pocos instantes luminosos de su vida. Instantes como islas pacíficas ofrecidas a la luz del sol y del mar. Nada más. Lo otro es su lucha de cada día, su sueño de cada noche determinados por la necesidad.

Riámonos de los augures que nos predicen la felicidad para siempre. Vivir es una tensión hacia lo desconocido, una angustia insoslayable sin la que no podrían dársenos esos momentos escasos de felicidad verdadera, que surgen de repente en nuestra vida. Los falsos augures imaginan la felicidad como la suprema quietud del espíritu. ¡Pobres de nosotros si les creyéramos!

En medio de la mayor desgracia suelen ocurrir esos instantes inefables que purifican el corazón como un viento de las cumbres. Las palabras más consoladoras, el mejor apretón de manos, la mirada más fraternal solemos descubrirlas en los días más aciagos. Y son esos instantes el andamiaje indestructible de nuestra esperanza renovadora, sin la que no podría sostenerse nuestra vida.

La experiencia vital de un hombre no puede ser el acontecimiento reiterado de sus satisfacciones, sino el ciclo completo de sus días, con sus frustraciones y sus éxitos. Nadie vive en el aire y del aire. Hay que accionar y debatirse. Hay una felicidad relativa en saberse vivir y en disposición para vivir aceptando el riesgo que vivir supone.

Del riesgo de vivir no hablan los charlatanes de la bienaventuranza. Y no es que creamos en una concepción militar de la vida, en un riesgo organizado y sistemático, acechando siempre, pero sí en el riesgo consuetudinario de vivir para crear, para crearse, para mejorar el contorno y a sí mismo.

La vida no es una aventura fácil. ¿Cómo podría ser fácil la felicidad? Sólo los más romos pueden incurrir en un conformismo rayano en la beatitud. A ese estado de espíritu le llamamos los demás «vegetar», dejarse vivir—y morir. Pero la legítima felicidad que nos ofrece la vida brota inusitadamente en medio de nuestra angustia cotidiana como una sorpresa.

Lo que tiene de aventura la vida se demuestra por la calidad y la intensidad de las sorpresas que nos depara, y lo que podamos tener de aventureros nosotros se demuestra también por la manera en que reaccionamos ante esas sorpresas. La emoción está en lo imprevisto y no en los goces pre-fabricados. A veces ni siquiera es menester que lo que nos sucede esté relacionado con el placer para que nos sintamos felices.

No hay felicidad a la medida y, mucho menos, una felicidad universal, apta para todos, originada en la vigencia de un sistema político, de una organización social, etc. Todas las ideas políticas, todas las utopías se neutralizan unas a otras o promueven otras nuevas, pero la felicidad está siempre más allá de todas ellas. Y es casi siempre un acontecimiento furtivo, personal, convocado por una coincidencia de actos y de circunstancias.

Lo que importa es la tensión que hace posible el instante de felicidad, que rompe la monotonía del tiempo pasivo, que nos lanza hacia lo posible intuído o deseado. En esa tensión creadora el hombre se realiza todos los días, ascendiendo hacia una plenitud que lo resarce de todos los errores y de todos los fracasos.

Benito MILLA

Contrapunto MEJICANO

Anverso y reverso de un problema político y moral

MEXICO, D.F., a 27 de diciembre 1955.—En este caso, el corresponsal se ha limitado, en gran parte, a reunir las informaciones aparecidas en las revistas y periódicos de esta capital, en el período comprendido entre los días 15 y 26 de los corrientes. Así, en perspectiva, el problema ofrece más ángulos de juicio para el lector lejano. Se trata del impacto producido en la opinión pública mexicana, al recibirse noticias de la admisión de la España franquista en la O.N.U. He aquí la primera parte de un film de largo metraje. Cronológicamente, es obvio iniciemos la proyección con el anverso del asunto:

por ADOLFO HERNANDEZ

15 de diciembre 1955. — La prensa reproduce las declaraciones del escritor, ensayista doctor Marañón, en el curso de una celebración en Madrid organizada por el Instituto de Cultura Hispánica que dirige el Sr. Sánchez Bella y llamada «Semana de México». El Dr. Marañón, reafirmándose en los conceptos vertidos hace unas semanas por el Sr. Javier Artajo afirmó:

«Los expatriados españoles residentes en México perdieron la guerra civil, pero han ganado una batalla espiritual y cultural en tierras mexicanas...» Al finalizar, el conocido escritor español se produjo en estos términos laudatorios: «Aludo a cuantos hombres universales de nacionalidad mexicana: Alfonso Reyes, José Vasconcelos, Amado Nervo y Francisco de Icaza...»

Cualquier observador que siguiera cuidadosamente las relaciones entre México y España (las de los últimos 20 años), podría deducir en esta «ofensiva de captación» un motivo menos sincero que el aparente, es decir: un problema que corroe la falsa postura franquista en el concierto internacional y que conviene minimizar y cauterizar a como de lugar. La «generosidad» del caudillo puesta al servicio de los «descarriados». Era el principio de una ofensiva psicológica para ganar puntos en la opinión y las cancillerías del mundo. España había entrado unas horas antes en la O.N.U. merced a una componenda incalificable de la U.R.S.S. y los Estados Unidos y convenía atenuar el mal efecto.

A muchos miles de km. de distancia,en Nueva York, el delegado mexicano Rafael de la Colina explicó la actitud de su nación al abstenerse de votar en favor de la admisión de Franco (no España) en la O.N.U. indicando que: «..aparte de los acuerdos y declaraciones de México acerca de España siguen en vigor. Estoy seguro que el noble pueblo de España comprenderá nuestra actitud...» Por otra parte afirmó: «La delegación había apoyado el acuerdo aprobado por la Comisión Política Especial y que no había incompatibilidad entre su voto favorable a dicho acuerdo y a su abstención en la votación individual respecto a España».

16 de diciembre de 1955. — La capital mexicana es un hervidero. Se dice, «se rumorea», «se estudia»... la posibilidad de reanudar relaciones oficiales con Franco. Claro está: oficial no hay nada. La Embajada Republicana mantiene discreto silencio; pero el Sr. Bermejo, encargado de negocios franquista (sin reconocimiento oficial) está preparando unas declaraciones para las que convocó a la prensa afín. Por su parte «Excelsior» en su editorial de esta fecha indica, en términos ponderados (tan ponderados como los empleados por el Dr. Marañón):

«Ya va para veinte años que ocurrió la guerra civl española, que con su desenlace conmovió la sensibilidad democrática mexicana cuando comenzaron a llegar miles y miles de refugiados, que a través de estos cuatro lustros han fortalecido y acrecentado, con su trabajo y su inteligencia, los lazos que aproximan a México y España. Pero México no puede seguir bajo aquella conmoción sentimental, en momentos en que el resto del mundo reconoce una realidad que nosotros hemos debido ser los primeros en aceptar».

17 de diciembre de 1955. — Habló el Sr. Bermejo, pero también lo hizo el Presidente de la Comisión de Relaciones Exteriores del Senado Doctor Pedro de Alba. El representante franquista manifestó: España está en disposición de reanudar relaciones, sólo que eso habrá de ser consecuencia de una labor por ambas partes». Por su parte, el Dr. Pedro de Alba, en su calidad senatorial indicó:

«El ingreso de España en la O.N.U. no operará «el más leve cambio» en la tradicional actitud de México, hacia España...» Más adelante diría con el acento que ha dado grandeza a la política exterior de este país: «Esto es un hecho consumado. No conviene hacer razonamientos póstumos; pero se podrían invocar las decisiones que al respecto se tomaron en San Francisco y en Londres...» Al referirse a la actuación de México en la histórica Asamblea en la que se trató de la admisión de nuevos miembros en la O.N.U. el Dr. De Alba manifestó: «Su postura fué digna y correcta. Nosotros estamos con la España auténtica. Y, con Alfonso Reyes, decimos: «Devuélvanme a mi España»...

Por nuestra parte, desearíamos ofrecer esta petición al Dr. Marañón, que un día cruzara la frontera de España y Francia con salvoconducto republicano, saliendo así del «infierno rojo».

Y aquí termina el anverso de la medalla y con él el primer rollo del film.

Sapos y culebras de la prensa falangista contra la abstención de México.

En el otoño francés COPLA AL SOL

EN estos días en que los árboles comienzan a despojarse de su postrer ropaje verde y las hojas de los otoños grises ruedan a través de los caminos, nada más adecuado que una copla al sol para la mujer. Para esta mujer francesa, para la mujer española — ¡para todas las mujeres de la tierra! — porque ellas entrañan la emoción, la belleza y el ansia loca de vivir.

La mujer es poesía y consuelo, estímulo y esperanza, fuerza e ilusión. Es la melodía seductora que brinca entre los arpegios cadenciosos del piano y nos enardece, nos arrebata y nos rinde; es la musa que pasa juguetona por entre los cinco arroyos de la ilusión de la guitarra y nos enciende la sangre con sus besos llenos de luces y de néctares meridionales; es la flor, la estrella, el camino;el alba de los días recién estrenados y las puestas de sol sobre las orillas de los mares inmensos... Es poder y vigor, genio e inspiración, punto de apoyo y meta de todos los senderos...

Ella hace héroes de los vencidos, toma entre sus manos de nácar la espada del pusilánime y le conquista laureles de gloria; arranca estrofas de oro a las liras rotas de todos los poetas para elevarlos hasta las cumbres de la celebridad...

Nadie que no haya sufrido, que no haya sentido clavarse sobre su propio corazón las zarpas crueles de la vida, que no se haya visto humillado, vencido, triste, náufrago sin

por C. VEGA ALVAREZ

remisión sobre las aguas en furia de un mundo adverso, será capaz de juzgar exactamente cuánto vale una sonrisa, una frase o el simple gesto de compenetración de una mujer, Todas las riquezas de la tierra, todos los honores y las reputaciones, el poder fanático de todos los ideales, las quimeras, los ensueños, las locuras más exaltadas de los hombres pierden su valor ante ese hecho supremo de la vida.

La mujer es siempre madre. Madre de sus propios hijos. Madre de todos los hijos de los hombres. Hasta en los trances sublimes del amor, la mujer se ofrenda con un sentido oculto de maternidad. ¡Madre de individuos y madre de generaciones! Nos cuenta una tradición que Cristo necesitó venir a la Tierra y que la más hermosa de todas las vírgenes natzaritas (que sintió de pronto el imperativo glorioso de ser Madre para un Dios y madre espiritual para todos los hombres) bajó sus lindos ojos, cruzó sobre su pecho sus manos bellísimas y exclamó:

—«Hágase en mí su divina voluntad»...

Y venció, ¡Y fué madre de Amores y de Esperanzas! Venció porque la mujer vence siempre. Hasta en sus derrotas. Hasta en sus entregas...

Porque la mujer es poesía y consulo; es poder y vigor; punto de apoyo y meta de todos los senderos...

Por eso, nada más adecuado en este otoño francés que una copla al sol para todas las mujeres de la tierra...

América, HOY

ARGENTINA

21.000 KILOMETROS por los caminos de *INDOAMERICA*

— LXIII —

LA «Edad del cuero» que, como ya hemos señalado, fué la primera de las edades de la Argentina moderna y contemporánea, fué rebasada por la EDAD DEL TRIGO y la EDAD DE LA CARNE. Los granos de aquel cereal llegados fortuitamente con Gaboto en 1827, en que germinaron por primera vez en tierra argentina, en las orillas del Carcarañá, tenía que convertirse en verdaderas pepitas de oro para la economía del país y éste tenía que pasar a ser el granero del mundo. La aparición del alambrado, en 1845, permitió la concentración del ganado y el mayor aprovechamiento de la tierra en la parte agrícola que quedaba protegida de la voracidad de aquél.

por VICTOR GARCIA

El cordero y la oveja, además de la riqueza que en carne y lana representan, se revelaron como excelentes pioneros de avanzada en la preparación de tierras vírgenes y aquellas tierras sureñas cuyos pastos adolecían de la riqueza del pasto de la pampa bonaerense, por la ausencia casi absoluta de nitrógeno, fueron tratadas con la alfalfa, que ha sido la que, junto con el cordero, más tierras ha incorporado a la empresa agropecuaria argentina.

Hoy, en las zonas alejadas de Río Negro, Choele-Choel y la Patagonia, hay verdaderos vergeles que abastecen al país y tienen excedentes para exportación cuantiosos.

La laboriosidad del inmigrante, unida a la capacidad ilimitada de producción del suelo, ha rebasado todos los cálculos optimistas de los economistas fisiócratas. Con una población actual de 18.000.000 de habitantes, Argentina puede mirar tranquilamente hacia el futuro y sonreír frente a las teorías de superpoblación neomalthusianas. Sin variar el estado de cosas actual, y sin contar con la importación, Fischer considera que el país tiene una capacidad potencial para 150 millones de habitantes; casi diez veces más.

El capital no está solamente representado por el dinero, los bienes raíces, los stocks de mercancías, las materias primas y las riquezas del subsuelo. El hombre representa también un capital por su poder de producción y, porque todos los demás valores lo son en la función proporcional que frente al hombre tienen.

El valor de un hombre preparado, es decir, competente en su oficio, con normas sociales indispensables para la convivencia y sano, no se sabe apreciar muchas veces. Cuando se dice que el costo de la última guerra mundial rebasó en varias veces el billón de dólares, y que en ella perdieron la vida 50 millones de seres humanos, no se llega a comprender que la muerte de cada individuo representa la pérdida de la más cara de las inversiones. La Universidad de Harvard llevó a cabo un estudio encamiado a descubrir la cantidad con que el Estado y los padres contribuyeron para la formación de un hombre corriente hasta los diez y ocho años. La declaración oficial fué 10.000 dólares.

Se trata de guarismos amparando solamente la parte prosaica del sér humano. Los americanos no quisieron profundizar — y tampoco habrían podido si el dólar tenía que ser el patrón de medida — la parte emocional y enteramente subjetiva del individuo, mas sus números nos ayudan para demostrar el inmenso capital que España e Italia han invertido, en forma de seres humanos, en la Argentina, con las emigraciones masivas de peninsulares desembarcados en Buenos Aires.

Inglaterra ha figurado siempre, como la nación con más capital invertido en la Argentina y sobre el total de 9.056 millones de pesos de inversiones extranjeras en el país, en 1940, 5.442 millones correspondían a la Gran Bretaña. Mas sirva de muestra lo dicho anteriormente para comprender que las más valiosas importaciones son los brazos de los obreros españoles e italianos que son los que, en definitiva, han construído los ferrocarriles, las fábricas de gaz y de electricidad que, hasta la «Declaración de la Independencia Económica» de Perón eran ingleses. Como españoles e italianos, o hijos de aquéllos, son los obreros de los puertos y los frigoríficos que continúan rindiendo magníficos dividendos a los accionistas americanos e ingleses.

Al mismo tiempo, Inglaterra ha sido el mejor mercado que ha tenido Argentina, particularmente en lana y carne, y ello a pesar de estar Australia con grandes superavits anuales de estos dos productos. Nada de particular tiene el hecho en sí ya que, como hemos señalado anteriormente, la mayor parte de las empresas exportadoras de lana y los frigoríficos eran de capital inglés. El régimen económico inglés nunca se ha distinguido con síntomas autárquicos. El «laisser faire, laisser passer» de Adam Smith ha cuajado siempre mejor en la Gran Bretaña que la economía dirigida. Al capitalismo de John Bull no le ha importado nunca la nacionalidad del abastecedor o cliente con quien transacciona. Igual le vende a la China comunista que a Formosa.

He aquí por qué, en nombre del liberalismo económico, da preferencia a las carnes y lanas argentinas sobre las australianas a pesar de formar parte Australia del Commonwealth. La más anacionalista de todas las clases es la capitalista.

Inglaterra como importadora y los Estados Unidos como exportadores, ven en el mercado argentino uno de los mejores clientes sudamericanos. Los tres forman el clásico comercio triangular en el que la Argentina manda hacia la Gran Bretaña sus riquezas agropecuarias, Inglaterra manda libras esterlinas a los EE.UU. y éstos remiten a la Argentina productos manufacturados.

Este **tráfico triangular** fué una «invención» de John Hawkins en el siglo XVI, un perfecto capitalista anacionalista y sin moral, que embarcaba ron en Inglaterra cambiándolo en el Africa por esclavos; los esclavos, a su vez, eran cambiados en Hispanomérica por caña de azúcar que servía para la confección del ron en las Islas Británicas. Cada vez que el periplo se terminaba, las ganancias de Hawkins, en números redondos, eran de un 10.000 por 100.

Las pretensiones de Pitt, a través de Popham y otros almirantes a sus órdenes, fallaron. Argentina no fué colonia inglesa y la infiltración tuvo que correr a cargo de la City que desembarcó en Buenos Aires gruesos capitales que durante un siglo dirigieron las finanzas de la ex colonia española.

La cantidad invertida solamente en ferrocarriles alcanzaba, en el momento de la «Emancipación Económica», que proclamó Perón en el 1948, a 152.700.000 de libras esterlinas, y hay que añadir a esta actividad, otras no menos cuantiosas en cuanto a la inversión, pero más prósperas y de mayores ganancias como son los frigoríficos, los bancos, el mismo comercio de compra y venta, importación, exportación y más ramas afines al mismo.

Es monstruosa, por ejemplo, la industria frigorífica — en la que el capital estadounidense tiene la parte del león — en la que nada menos que 18 frigoríficos trabajan aceleradamente para la confección de embutidos y elaboración de carne fresca. Hay que tener presente que en uno solo de esos mataderos se llegan a sacrificar diariamente 15.000 cabezas de ganado ovino y vacuno.

Anteriormente a la crisis agropecuaria, provocada por la elaboración irracional del Primer Plan Quinquenal, la Argentina llegaba a exportar más de un millón de toneladas de carne anualmente, lo que significaba alrededor de 2.000 millones de pesos — 1.875 millones en 1949 y 2.699 en 1950 — rebasando la mitad el total de las exportaciones, en valor, argentinas.

El trigo, otra de sus riquezas básicas, alcanzaba un total de 4.709 millones de toneladas métricas, respectivamente, para los años 1949 y 1950, cediéndoles la primicia, en valor, a la carne por escasa diferencia, y el total alcanzado por ambos productos era el 96 por 100 del peso total de los productos exportados y el 90 por ciento de su valor.

El trigo y la carne son — aunque cada vez menos — los dos productos excedentes por excelencia, y ello a pesar de las enormes cantidades que de ellos se consumen en el país. El promedio de carne que cada argentino consume por año es de 122 kilos, es decir, cerca del doble de lo que consume un norteamericano. Ningún argentino como pan del día anterior, y en su propósito de disciplinar al país al ahorro y a la austeridad, Perón afea el escándalo que cada mañana provocan los cubos de la basura en las aceras de las calles, abarrotados de desperdicios de pan que sobrepasan sus bordes.

Dentro de los productos agrícolas de importancia de que dispone Argentina está también el algodón, el azúcar, el extracto de quebracho, el maíz, el girasol y algunos otros más, empero, todos ellos, aparte el tanino, que se extrae del quebracho, y que es exportado en cantidades estimables, son absorbidos por el consumo interno, siempre en aumento por la ininterrumpida llegada de inmigrantes y el fuerte porcentage de nacimientos que registra el país.

Entre los productos pecuarios, el que más destaca es el de la lana, y Argentina ocupa el tercer lugar entre las naciones exportadores, después de Australia y Nueva Zelandia.

La parte industrial, su desarrollo, ha sido fomentado y protegido por el peronismo que pretende convertir a la Argentina en un país autárcico, independizado por completo de las importaciones manufacturadas.

El número de obreros ha crecido vertiginosamente desde 1945 y ello en menoscabo del campo. La población urbana ha ido en aumento peligrosamente y el país, que siempre había registrado sus tendencias campesinas, se está volcando sobre las grandes urbes donde los salarios son mayores.

Se ha dado toda clase de facilidades a los capitales extranjeros para la creación de industrias en el país y esta invitación ha sido aceptada por firmas como la Rolls Royce, la Kayser y otras firmas internacionales con movilización masiva de capitales.

POSTAL de PARIS

BOHEMIA

POR toda la aglomeración urbana que tapiza la loma de Montmartre deben vivir tipos como éste que el azar se ha encargado de hacernos conocer. Es el clásico modelo del errabundo artista, bohemio pertinaz, mucho más rico en sentimientos que en numerario de uso corriente. La fama que han alcanzado muchos hombres que lucharon con la vida embarcados en el aventurado bajel de la Pintura, nos hace mirarlo con cierto respeto. Y éste, como otros que le precedieron, lleva los dedos coloreados por las pinturas que va depositando en las telas. Quizás resulten únicamente chafarrinadas grotescas, pero también es posible que dentro de algunos años se disputen los potentados sus cuadros a golpe de millones.

Mientras tanto, va desgastando las suelas de sus zapatos en visitas a los comerciantes de pintura, metido en un pantalón harto sobado y en una serie de prendas de vestir de hechuras y tejidos muy diferentes: chaleco «príncipe de Gales», jersey de punto, chaqueta de pana, etc., y en substitución de la romántica chalina, un simple pañuelo rojo anudado al cuello y dejando pimpantes bajo el bocado de Adán los dos cabos sueltos. Lleva sombrero, que es de ala plana y tiene cierta semejanza con el cordobés, inclinado sobre el cogote. Podría decirse que se trataba de un tratante de mulas si las cejas enmarañadas y espesas, la amplia frente y el brillo febril de los ojos del barbitaheño, no expresasen una intensa vida interior.

Luego uno ha sabido que como él no hay muchos en la ciudad. Dubuc, que así se llama, tiene de la Pintura un sentido heroico. Recientemente, en un circo que se exhibía en París, hizo el retrato de un león metiéndose dentro de la jaula. Dice que la proximidad de la fiera y la sensación del peligro, le ayudan a encontrar el estado de ánimo más favorable para pintar. Desde entonces le ha nacido una extremada ternura hacia los animales. Cree que no son peores, ni los más crueles, que muchas personas, y al decirle que el domar las fieras no parece indicar amor hacia ellas, contesta que el beluario muestra su afección en la proximidad de las bestias con las que se siente en una especie de intimidad.

Una vez que necesitaba dinero para comprar tubos de pintura y pinceles, no vaciló en arriesgar su vida, rodando con una motocicleta sobre una pared vertical en un establecimiento de atracciones ambulante.

Pero a pesar de su gusto del riesgo, el arte pictórico se lleva la palma de sus preocupacions. Uno ha visto algunos de sus cuadros. Hay en ellos una negra melancolía reciamente expresada y algunas vacilaciones como si buscase la salida apropiada a sus inquietudes. Si la encuentra puede ser un gran pintor... hoy es uno de los tipos más característicos de París: un bohemio de Montmartre.

Francisco FRAK

CHARLA SOBRE EL REFRAN

Nuestros compañeros de Dreux nos remiten para su publicación el adjunto trabajo de nuestro eximio escritor J. M. Puyol. El texto corresponde a una charla pronunciada en la Federación Local de la C.N.T. de Orán y dedicada posteriormente a los compañeros remitentes. Publicamos con sumo gusto este excelente trabajo del querido Puyol.

A los compañeros de Dreux.

TRAIGO a esta reunión algunos conceptos ajenos sobre el refrán y otros propios. Si leéis mis nonadas en **Soli** habréis visto lo amigo que soy de aderezarlos con refranes. Ningún caso hice de estas sentencias hasta llegar a viejo, que es cuando les tomé afición. Van con mis temas vernáculos, desarrollados no lo bien que quisiera, aunque de todas veras lo procuro.

La persona que a tiempo refranea, siquiera acredita seso. Los refranes son las únicas letras del que no tiene letras, sino letra menuda. Como todas las cosas, guardan su punto y, para que no enfaden, conviene no prodigarlos a trochemoche. El «Quijote» está empedrado de refranes, y el «Libro del buen amor», y el «Lazarillo», y «La Dorotea». Ahora bien, ni en boca de Sancho, ni en ninguna otra el refrán obra sobre el conocimiento con la fuerza aforística, semisabia, que en las razones de Celestina, a no proceder éstas de Juan Ruiz.

Con refranes sazonó el erasmista Juan de Valdés el «Diálogo de la Lengua», valiéndose de ellos para enseñar el idioma español en Italia a Marcio, Coriolano y Pacheco, sus discípulos. Hablan.

Coriolano.—Antes que paséis adelante, es menester que sepa yo qué cosa son refranes.

Valdés.—Son proverbios o adagios.

Coriolano.—¿Y tenéis libro impreso dellos?

Valdés.—No de todos, pero, siendo muchacho, me acuerdo haber visto uno de algunos, mal glosados.

Coriolano.—¿Son como los latinos y griegos?

Valdés.—No tienen mucha conformidad con ellos, porque los castellanos son tomados de dichos vulgares, los más dellos nacidos y criados entre viejas tras del fuego, hilando sus ruecas, y los griegos y latinos, como sabéis, son nacidos entre personas doctas y están celebrados en libros de mucha doctrina. Pero, para considerar la propiedad de la lengua castellana, lo mejor que los refranes tienen es ser nacidos en el vulgo.

Ya veis que el testimonio es de absoluto crédito.

El difunto Cánovas Cervantes, amigo nuestro, dió un número a mi parecer exagerado de los refranes contenidos en el «Quijote». Contarlos uno por uno es cuestión de paciencia, ¡y yo tengo tan poca...! Sólo en un volumen que empieza en la E, y es la tercera parte, Sebastián de Horozco ha reunido 8.311 refranes, ¿cuántos serían los de la obra completa «Recopilación de refranes y adagios comunes y vulgares de España?», pregunta don Julio Cejador prologando el «Lazarillo». En Hernán Núñez hay 6.000; detrás van el marqués de Santillana — llamado marqués de los proverbios —, Correas y otros no menos célebres paremiólogos o refranistas.

El hispanista Carlos Vossler, que enseñando ha recorrido los principales países de Europa, en la primera lección de su «Introducción a la literatura española del siglo de oro» dice:

«El refrán, como es sabido, contiene la experiencia vital o filosófica práctica de muchas generaciones, conservándola en combinaciones populares semipoéticas de consonancias y asonancias o en ritmos o frases más o menos simétricas, como, por ejemplo: Allá van leyes—doquiera reyes, o más vale feo remiendo—que bonito agujero, o Al que no tiene—el rey le hace franco, etc. Son fórmulas o sentencias que oscilan entre concepto e imagen, abstracción e impresión. En todos ellos se encuentra algo indeciso, cortado y multívoco, que tiene que recibir su sentido entero y preciso por la aplicación a una situación concreta. Una ley peculiar de oposición y acuerdo impera aquí, en virtud de la cual un refrán situado en el seno de un argumento esencialmente prosaico hace resaltar la fuerza poética que en él alienta, mientras que situado en el curso del pensamiento poético se alza como una isla de prosa». En el curso del pensamiento poético el refrán es lo que misa de requiem con aleluya, pudiendo decirse que sólo en boca vulgar el adagio está en su sitio. Es un dicho agudo que ratifica o rectifica otra expresión acertada o desacertada, nada más que con el fin de poner los puntos sobre las íes. Por lo general tiene un ritmo poético que facilita el que se queden grabados en la memoria. Moreno Villa, en su edición Lope de Rueda (teatro), dice: «Notemos lo poco que hay en sus comedias de hombre de letras propiamenet dicho, y lo mucho, en cambio, de cuño popular, de dimes y diretes». Esto mismo guarda relación con el refrán, versificado, como «la mujer y la gallina, por andar se pierde aina», o prosaico, vg.: «a chica cama, échate en medio».

«Los poetas medievales y, a la cabeza de ellos, los españoles—señala Vossler—, tan aficionados por influjos orientales a las dobles verdades, a los equívocos, adivinanzas, metáforas, anfibologías y alegorías, usaron y abusaron sin restricciones del inagotable refranero que les bindaban sus diversas tradiciones, oriental y occidental, innata y aprendida, oral y escrita. Así lo hace, por ejemplo, el Arcipreste de Hita en su célebre «Libro del buen amor», que constituye, en realidad, un verdadero breviario del doble sentido.»

«Que sobre toda fabla se entiende
[otra cosa,
sin la que se alega en la razón fer-
[mosa.»

Conviene, sin embargo, aclarar que no es el Arcipreste inclinado a tapujos y que tales segundas intenciones no quedan tan encubiertas que no se penetren. Ejemplo:

«Con una flaca cuerda non alzarás
[grand tranca,
Nin por un solo ¡farré! non corre
[bestia manca,
A la pena pesada non la mueve una
[palanca,
Con cuños e almadanas poco a poco
[se arranca.
. . . . . .
A toda cosa brava grand tiempo la
[amansa:
La cierva montesina mucho corrida
[cansa.»

Cinco avisos, cinco consejos, cinco sentencias, en el reducido espacio de seis versos. Así ocurre en todo el «Libro del buen amor».

«Una profusion semejante—dice Vossler—de refranes se encuentra después en «La Celestina» a fines del siglo XV, así como en sus numerosas imitaciones y, muy especialmente también, en las dos comedias portuguesas renacientes «Eufrosina» y «Veysippo» y en «La Dorotea» de Lope de Vega. Si bien puede echarse de ver una cierta conciencia artística en la utilización y distribución de los muchos e incluso muchísimos refranes, es, sin embargo, patrimonio exclusivo de Cervantes haber sabido penetrar enteramente en el secreto de la naturaleza del refrán. Cervantes es el descubridor de la ley vital poético-prosaica de esta forma literaria; Cervantes ha mostrado cómo en boca del hombre prosaico el refrán desarrolla toda su pequeña y escondida poesía, y cómo, a su vez, se convierte pronto para el alma del poeta de Don Quijote en una insoportable prosa trivial.»

«—¡Oh maldito seas de Dios, Sancho!, dijo a esta sazón Don Quijote. Sesenta mil Satanases te lleven a ti y a tus refranes; una hora ha que los estás ensartando y dándome con cada uno tragos de tormento. Yo te aseguro que estos refranes te han de llevar un día a la horca; por ellos te han de quitar el gobierno tus vasallos, o ha de haber entre ellos comunidades. Dime: ¿dónde los hallas, ignorante, o cómo los aplicas, mentecato?, que para decir yo uno y aplicarlo bien, sudo y trabajo como si cavase.»

En «La Dorotea» de Lope de Vega, Eela pregunta a Gerarda: «Madre, ¿dónde aprendiste tantos refranes? —Hijo, estos son todos los libros del mundo en quintaesencia; compúsolos el uso y confirmólos la experiencia». Sentenciosos en sumo grado son algunos títulos de obras clásicas: «Casa con dos puertas mala es de guardar» (Calderón), «Al noble su sangre avisa» (idem), «El mejor alcalde, el rey» (Lope de Vega), «No puede ser el guardar una mujer» (Moreto), etc. Los Proverbios morales de Sem Tob de Carrión en cuartetas están escritos.

No vale el azor menos
porque en vil nido syga,
ni los enxemplos buenos
porque un judío los diga.

Dignos de mención son los **Seis cuentos apotegmas**, primera publicación de esta clase en España, que es una colección de máximas morales expresadas en breves anécdotas por el jurado Juan Rufo, amigo de Cervantes, y como Miguel, soldado de Lepanto, al que Gracián ensalza repetidas veces en «Agudeza y arte de ingenio».

El refrán es a la conversación, lo que al guiso las especias. ¿Qué pasaría oyendo Don Quijote refranear a Gerarda, visto lo mal que aguanta los

(Pasa a la pág. 3.)

LA COSECHA DEL BIEN

(Viene de la página 4)

descanso, siempre, para conseguir que ni un momento deje de actuar nuestra bondad, conseguida y consolidada.

¿Qué dirían las piedras si fuesen conscientes, y, al ver la humana labor de un Tirabassi la comparasen con la cruenta conducta de un Nerón?

Todo lo que relatamos son consecuencias de una guerra; de un atropello a todo derecho; de una burla de toda bondad; un escollo de toda cultura; un horror de todos los horrores.

A parte otros medios, ante esta mancha de sangre grande como el mundo, vemos que no hay más que dejar los espíritus a su libre albedrío y a la dejación de todo interés, tomar la Ciencia como guía y tutora de nuestras acciones, que ella, por ser Ciencia, no tiene preferencias ni siquiera con sus principios, los que, de por sí son inmutables, y por tanto desinteresados.

Démosle a la Historia de Roma un vistazo antes de cerrarla y veamos su figura representativa: Una loba modelada por el Arte etrusco entre los siglos quinto y sexto antes de nuestra Era. Nacimos pues en terreno trillado por la ferocidad, prueba de ello es la multitud de construcciones y reconstrucciones que ella preside. ¿Por qué fué loba — podemos preguntarnos — y no paloma blanca, su figura simbólica?

Dícese que la loba es el animal más fiero para defender a sus hijos. Bien está que se defienda a los hijos, pero no los de la loba, que por buenos que sean alguna vez darán a conocer sus procedimientos ayudando su misión con uñas y dientes.

No obstante, así pudo vivir de la caridad heroica una generación de desgraciados en los huecos que dejaban los monumentos derruídos, si bien, con los oídos sordos y los ojos ciegos a tan tremebunda injusticia, pero con el corazón satisfecho de sembrar el bien cuya cosecha es la más preciosa y agradecida. Sigamos con ella y acometamos sin desmayo a todo enemigo del derecho a la vida y a la libertad, que nos son consubstanciales y necesarias para vivir con consciencia de nuestros propios actos y con el premio espiritual que corresponde al que vive para los demás.

Alberto CARSI

Antonio Lamolla

Lamolla es joven, pero lo parece mucho más. Alto, delgado, casi imberbe, semeja un colegial de esos que, al salir del instituto, los pantalones cortos les van demasiado cortos y los largos demasiado largos. Una anécdota curiosa que puede caracterizar a Lamolla es la siguiente: en 1928 el municipio de Lérida organizó una exposición en la cual participó Lamolla (éste nació en Barcelona en 1911). Su lienzo obtuvo el primer premio, pero el artista lo rechazó por considerar que el jurado era... ¡incompetente! No fué esa, sin embargo, su primera exposición; el Ateneo de Tarragona, el año anterior, le había invitado a presentar sus obras.

Lamolla se adhiere, sin tardanza, al grupo de los «Amigos del Arte Nuevo» encabezado por Joan Miró, que, después de sufrir la crisis del **fauvismo**, se había inclinado hacia un superrealismo de transición. Con la fogosidad propia de la juventud, Lamolla se levanta contra el academismo sofocante y dictatorial que intenta, con el manto prestigioso de siglos pasados, imponerse a las nuevas concepciones pictóricas que toda una juventud acepta y practica. Es uno de los defensores más encarnizados del derecho a la vida de los nuevos medios de expresión del arte.

El autor de **De la naturaleza al espíritu**, el insigne periodista y crítico de arte Manuel Abril (fallecido en 1943), se interesa por Lamolla, y, en 1935, le organiza, en Madrid, su primera exposición de importancia. De la noche a la mañana, Lamolla pasa al primer plano de la actualidad. Figuras tan prestigiosas como Enrique Lafuente, Eugenio d'Ors, y hasta el escritor Benjamín Jarnés, ven en Lamolla un verdadero elemento de renovación en la pintura española, de talento indiscutable, que deja prever las más halagüeñas esperanzas.

Pocos meses antes de declararse la guerra civil, en mayo de 1936, la Librería Catalonia, de Barcelona, organiza una exposición donde figura lo más destacado de la juventud de vanguardia. En dicha exposición sobresalen con Lamolla, Angel Ferrán y Maruja Mallo.

Llega la gran tormenta, la revolución... la guerra... Los jóvenes españoles se lanzan con pasión al ciclópeo trabajo de renovación social, cada uno en el frente que más rendimiento puede dar. Lamolla, pasados los primeros meses en que hay que conquistar el derecho a vivir con el fusil en la mano, coge nuevamente en su diestra el pincel, la pluma, armas de combate y, desde luego, no las menos eficaces. Produce entonces aquella serie de dibujos subversivos que «Acracia» de Lérida, publicó diariamente y que hoy día, reunidos en un albúm, serían testimonio de nuestra lucha como ningún otro.

Lamolla, a través de las provincias catalanas, se desvela en la ímproba tarea de proteger y salvaguardar el patrimonio artístico. ¡Cuánto le deben a Lamolla los museos de España! Luego... la derrota... el destierro... y, con él, el largo rosario de miserías físicas y morales, más intensamente sentidas las segundas que las primeras pues éstas se han borrado, mientras que aquéllas dejaron cicatriz indeleble que los años serán incapaces de borrar. Las penalidades no le impiden proseguir por el camino que se ha trazado. Lamolla nació para pintar, seguirá pintando contra viento y marea. Nada tan grandioso como esta tenacidad que, en más de un momento, se ha podido tachar de locura. Duro es el camino que se ha trazado, camino sembrado de abrojos y donde florecen escasas rosas...

Y ahora... en este mes de diciembre que ya hemos dejado atrás, en una galería de Montmartre, este Montmartre tan impregnado de tradiciones y donde la historia se repite incansablemente, Lamolla ha presentado una exposición de varios de sus cuadros: flores, flores acompañadas de algunos de sus lienzos antiguos, obras de esta juventud que tan breve e insuficientemente hemos querido evocar.

Luis del Barco

(Del «Suplemento Literario» de «Solidaridad Obrera».)

Lo que dice y lo que oculta la prensa

PEQUEÑO MAPA DEL MANICOMIO TERRENAL

EL juez de un tribunal de Indianópolis se niega a acceder a una petición que le hace el letrado Reding. Consiste la petición en estas palabras:

—Me atrevería a proponer que los señores jurados sean examinados por un psiquiatra antes de actuar aquéllos en la causa. Así podrían certificar los psiquiatras sobre la lucidez mental de los jurados.

He aquí la réplica del juez:

—Ninguna ley exige que los jurados actúen estando en su sano juicio. («Time USA»).

*

Edmond de Goncourt no renuncia a aburrir a sus contemporáneos reproduciendo tal o cual conversación que tienen su hermano y él con gentes de relieve. Edmond resulta a veces inteligente cuando no habla de sí mismo, y es cosa bastante rara que Edmond de Goncourt no hable de sí mismo («Fantasio», 1.° noviembre 1909).

*

Sala llena de gente en el último período electoral. Un tribuno de aventura habla atropelladamente en favor del turismo, alegando que favorece la industria hotelera.

—El turismo está en decadencia, queridos electores, y uno tras otro se van cerrando los grandes hoteles... Hay que abrirlos...

—¡Bravo!—grita un espectador aplaudiendo frenéticamente.

Todos se vuelven hacia el gritón, que resulta ser un desastrado «clochard» («France-soir»).

*

En América del N., el negro es llamado «chico» o «muchacho» hasta que cumple 70 años. Después de esa edad se convierte en algo así como «el tío Tom», pero no llega nunca a ser lo que consideran los americanos «un señor». (E. Lacy.)

*

Cuando llegue a mayor quiero ser «pucelle» como Juana de Arco. (Frase de alumna en un ejercicio escrito.)

*

El ternero es ternero hasta que pare un ternero. Entonces se convierte en vaca. (Ejercicio escolar.)

*

Mujeres que desean mentalmente la muerte del marido y querrían quedar en próxima viudedad para rehacer su vida vienen a verme a diario (para darse el gusto de oír profetizada la muerte del querido esposo). (Simone de Tervagne «Madame Freya la cartomancière m'a dit...»)

*

Al otro lado del canal de la Mancha, los niños que frecuentan la Escuela pública, entre cinco y once años, salen de clase con las manos libres. Las lecciones se aprenden en la escuela y los ejercicios (devoirs) se hacen antes de salir. En su casa, se pertenece el escolar a sí mismo y a sus juegos («Le Parisien»).

*

No me importa ser abuelo. Lo que me importa es ser marido de una abuela. (Grucho Marx.)

*

Escribimos en exceso. Espero que el porvenir suprima mucha materia de mis textos, la que debí suprimir yo escribiendo (mucho) menos. (H. de Montherlant.)

*

El actor es un señor que no os escucha si no habláis de él. (Marlon Brando.)

*

—¿Por qué no presenta candidatura para diputado?

—No soy tan loco para eso. (M. Graulle, director de un manicomio.)

*

Ciertas mujeres inglesas son tan torpes en sus movimientos que parecen zurdas de las dos manos. (Peter Ustinov.)

*

La política es como la música y la prostitución. Hay que empezar joven. (Ives Deniaud.)

*

Uno de los primeros consejos que me dió Alain: Rehuya los medios literarios. (F. Mauriac.)

*

La mayor tragedia para un actor dramático consiste en descubrirse él mismo como excelente actor cómico. (Jacques Charron.)

*

Para los caracteres vitales y sensibles, sobre todo para los ambiciosos destronados, el exilio es a veces un suplicio más cruel que la muerte. (Mme Stael, «Corinne».)

*

El joven griego empleaba en el estudio de ideas los preciosos años que un joven europeo emplea en el estudio de las palabras. (D'Olivet.)

*

Si Raimundo Lulio fué uno de los primeros sabios de su tiempo (vivió desde 1235 a 1315) se debe a que aprendió el árabe en Mallorca de labios de siervos mahometanos. (G. Breslber.)

*

En relación con los maestros de ciencia oriental se formó el gran filósofo Lulio. (F. Fernández y González, «Plan de una Biblioteca de Autores árabes españoles», Madrid 1863.)

*

Si no hubiera letrados no habría porfías; sin porfías no habría pleitos; sin pleitos no habría procuradores; sin procuradores no habría enredos; sin enredos no habría delitos; sin delitos no habría alguaciles; sin alguaciles no habría cárcel; sin cárcel no habría jueces; sin jueces no habría pasión; sin pasión no habría cohecho. Mirad la retahila de infernales sabandijas que produce un licenciadito...

*

Más metáforas se oyen en un día de mercado o feria que se leen en toda la Eneida. (La Haryse, «Cours de Littérature».)

*

En otras naciones el escritor envidia al escritor, la hermosa a la hermosa, el banquero al banquero; pero España ofrece la particularidad de que los curas envidian a las bailarinas, los pintores a los toreros, los notarios a los tenores y así por el estilo. (Emilia Pardo Bazán.)

*

El nacimiento de hembra se debe a insuficiencia o dejadez de las fuerzas naturales, pues la naturaleza no sorprendida en descuido siempre produce varón. (Rutina clásica de baja procedencia árabe inculta, ya combatida por Feijóo.)

*

Para vivir reposadamente y en paz con nosotros mismos, disfrazamos mediante cálculos y sistemas la propia impotencia y la propia debilidad, lo que satisface a una fracción del individuo, que viene a ser, por decirlo así, espectadora de la otra fracción. (Benjamín Constant, «Adolphe».)

*

En otro tiempo vivías retirada esquivando la sociedad que tanto fatiga, evitando las conversaciones que se prolongan precisamente porque no debieron empezar. (B. Constant, «Adolphe».)

*

Había ya comprendido con horror el imperio de las mujeres. A la vez que declamaba yo contra su debilidad, experimentaba el despotismo de su dolor. (B. Constant, «Adolphe».)

*

Pocos saben que con el escrutinio de listas y tal como se practica en las elecciones francesas después de la guerra, puede resultar elegido un candidato aun cuando ningún elector haya votado por él. Supongamos que los electores todos que votan la lista encabezada por monsieur Dupont, suprimen el nombre de éste en la lista y lo reemplazan por otro (sistema legalizado que se llama «panachage»). Ningún elector habrá votado por Dupont. Y sin embargo, al contabilizar los votos, lo que se tendrá en cuenta es el número de éstos atribuídos a la lista entera. Si el número de sufragios de lista bastan para convertir al candidato en elegido y ningún otro candidato de los preferidos tiene su nombre citado en el 50 por 100 de las papeletas, Dupont puede ser elegido y encontrarse con el acta de diputado sin haber merecido un sólo voto.

F. ALAIZ.

UNIVERSITES DE PARIS Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

mirador FIJL juvenil

DESALIENTO Y ALIENTO

LAS víctimas del desaliento no se dan cuenta del enorme perjuicio que se acarrean al dar entrada en su mente a ese fatal enemigo de su dicha. Nadie que esté desalentado puede hacer una obra positiva y eficaz. No hay en él espontaneidad ni entusiasmo ni inventiva. Se atolondra, se aturrulla y se le nubla el entendimiento. Es una máquina descompuesta.

El desaliento deprime y debilita las facultades mentales. No hay entre ellas esfuerzos coordinados y por consiguiente fracasan en su actuación conjunta. Se paraliza la iniciativa y queda sofocada la capacidad dinánica. El desalentado no está en condición de hacer obras eficaces. Su mentalidad se coloca en tremenda desventaja, incapaz de pensar rectamente, hasta que el enemigo huye expulsado por la presencia de sus contrarios.

¡Jóvenes! Toda sugestión de desaliento, temor y fracaso es una fuerza destructora, y en grado que cedáis a su influencia estropearéis toda la obra de vuestra vida. Obscurecerá vuestra mente y os llevará a dar pésimos pasos que desvanezcan vuestra dicha y amarguen vuestra vida.

Hay que pensar que en las enfermedades del ánimo sucede cosa análoga a lo que ocurre en las del cuerpo. El enfermo teme no recobrar la salud y no es capaz de imaginarse de nuevo fuerte y sano. Así cuando estamos bajo la pesadumbre de una desdicha nos parece imposible que hayan de llegar mejores días. ¡Nada más lejos de la realidad! Sepamos y pensemos que el tiempo consuela las más hondas tristezas, que pasan las enfermedades físicas y mentales, y que el ser valeroso combate todas las tormentas de la vida, hasta conseguir su total liberación moral.

De la propia suerte que en un día de estío tropical la tempestad borra al sol del firmamento y la obscuridad es tan densa que obliga a encender luces en las casas, pero que no tardan las nubes en desvanecerse tan rápidamente como se acumularon, y vuelve a refulgir el sol en todo su esplendor como si nada hubiese ocurrido, así también hay períodos en la vida en que todo se nos presenta amenazador y tenebroso, cuando, de repente, como sucede en la naturaleza, vuelve a serenarse el horizonte, y es en estos momentos difíciles donde el hombre debe afirmar su personalidad y no permitir que la misma sea juguete del huracán desalentador.

Tengamos siempre presente que por muy violentas que estallen las borrascas de la vida son pasajeras y que tras las nubes cuya negrura nos espantó, no cesa ni un instante de brillar el sol, ese astro maravilloso que destruye las tinieblas e ilumina el camino que conducirá al hombre a la meta del ideal. Pero, ¿cómo vencer el desaliento? ¿Cómo infundir aliento al abatido? Invirtiendo la actitud mental de modo que tenga por único objeto las cosas verdaderamente necesarias para la vida, entre las que no deben figurar en primer término las materiales, pues cabe en lo posible que un hombre crea haber logrado felizmente el objeto de su vida sin tener en cuenta que en el logro de la misma ha perdido y ha destrozado totalmente su personalidad moral.

El verdadero y perdurable éxito es cuestión de individualidad y carácter. El amontonamiento de riquezas es un aspecto secundario, un éxito subalterno que se alcanza por corolario. Labrar una fortuna es algo muy distinto de labrar una vida. Mientras la moral no fracase en la indignidad y en la deshonra poco pueden importar los fracasos puramente materiales, y lo único que debe avergonzar al hombre es, que con sus acciones malas y perversas, desvirtúe y desvalorice las ideas que siente o dice sentir.

En los vencidos, en los derrotados, en los que con el valor perdieron el dominio de sí mismos, quedan no obstante por utilizar todavía fecundos elementos de éxito; pero algunos, dominados por el desaliento, cometieron acciones indecorosas que dieron al traste con su propia estimación y ya no pudieron rehabilitarse porque el desaliento se hizo crónico y nadie puede seguir adelante camino de la cumbre con una desanimada actitud mental. El aliento es el supremo mandatario del reino mental, y cuando flaquea o claudica, todas las potencias y facultades le acompañan en la claudicación. Hasta que el aliento no dé la voz de mando, ninguna facultad mental dará un paso hacia adelante, porque se niegan a operar bajo el desaliento, pero cuando el aliento o mejor dicho el valor abre camino, todas las demás potencias, virtudes y facultades le siguen por el que el aliento trazó.

Lo que necesitan los fracasados es recobrar aliento y renovar su valor. El desalentado está de espaldas a la luz y por lo mismo las sombras obscurecen su camino. Marcha a tientas en su propia sombra en vez de andar por la resplandeciente luz. Su enfermedad lo ha puesto morboso. Necesita un tratamiento mental que ilumine todo su ser y le muestre lo que todavía es capaz de hacer. Dice Emerson: «Lo que yo necesito es alguien que me haga hacer lo que puedo hacer».

Lo que los desalentados necesitan, es alguien que los mueva a hacer lo que son capaces de hacer. Necesitan una completa subversión mental que se les demuestre que no están definitivamente e irremediablemente fracasados, sino que están mentalmente enfermos de desaliento crónico. Quien mejor puede curar a los desalentados es su YO superior, el verdadero hombre que por muy viejo o abatido que esté su organismo es siempre joven y vigoroso e incapaz de desaliento. Cuando tengáis un vislumbre de vuestra verdadero ser, de vuestras verdaderas posibilidades y fundamentos de actuación; cuando conozcáis que habéis nacido para algo más que para la obtención del triunfo material; cuando comprendáis que no debéis de ser miserables fracasados, os rejuveneceréis de un cuarto de siglo y empezaréis una nueva vida. Recobraréis valor y andaréis por la luz en vez de vagar por la sombra. Os veréis a vosotros mismos como nunca os visteis hasta entonces y también, como nunca, utilizaréis vuestros recursos físicos y mentales de suerte que adelantéis rápidamente en vuestro camino.

Tendréis doblados motivos para redimir el pasado, descubriréis en la vida nuevas perspectivas y esperanzas; EN UNA PALABRA, seréis otro hombre. Habréis desechado el hombre viejo y nunca os satisfaréis con la rastrera y mezquina actuación de vuestra naturaleza animal. Unicamente os contentará entonces lo exquisito, delicado, noble y sublime y os esforzaréis en vivir siempre con la mirada fija en la dichosa ruta que os conducirá a la meta del IDEAL. El remordimiento de haber perdido tantos años en vano, será un estímulo más para vuestro esfuerzo.

PEREZ GUZMAN.

FALLO DEL CONCURSO
de fotografías para aficionados

Patrocinado por la Federación Local de Juventudes Libertarias de Toulouse (F.I.J.L.), a mediados de octubre pasado se anunció un concurso fotográfico para aficionados, cuya fecha tope de admisión fué fijada en el 15 de diciembre de 1955.

Transcurrido este plazo, el jurado encargado de la atribución de premios, reunido al efecto, constata:

1) El reducido número de concursantes que han respondido a la convocatoria.

2) La deficiencia o inapropiado carácter de la mayor parte del material enviado, teniendo siempre en cuenta las expresivas bases del concurso.

No obstante, considera:

Que para estímulo de futuros certámenes, que periódicamente irá organizando la Federación Local de Juventudes Libertarias de Toulouse, sobre la materia que nos ocupa y otras, procede declarar hábil el actual concurso, si bien dentro de las limitaciones que son de justicia y ateniéndonos a la estricta calidad de las obras presentadas.

En consecuencia, resuelve:

1) Declarar desierto el concurso por lo que respecta al primero y segundo premios.

2) Atribuir el tercer premio a J. Casellas, de París, autor de la mejor fotografía presentada en el concurso: «Contraluz sobre el río».

EL JURADO

Toulouse, 1.° Enero 1956.

Las resoluciones de Saint-Imier

(Viene de la página 4)

debe tener necesariamente por consecuencia hacer a los obreros más conscientes del abismo que separa al proletariado de la burguesía, fortalecer la organización de los trabajadores y preparar, con el hecho de las simples luchas económicas, al proletariado a la gran lucha revolucionaria y definitiva que, al destruir todo privilegio y toda distinción de clase, dará al obrero el derecho de gozar del producto integral de su trabajo (2) y por ende los medios de desarrollar en la colectividad toda su fuerza intelectual, material y moral.

»La ponencia propone al Congreso nombrar una Comisión que deberá presentar en el próximo Congreso un proyecto de organización universal de la resistencia, y cuadros completos del trabajo en los cuales extraerá las enseñanzas necesarias. Recomienda a la Organización española como la mejor hasta el presente».

La Comisión fué inmediatamente elegida en la Federación italiana, y «encargada de presentar al próximo Congreso un proyecto de organización universal y un plan general de estadísticas».

Tales fueron las verdaderas Resoluciones del Congreso de Saint-Imier, que están reproducidas por James Guillaume en las primeras páginas del tomo tercero de *L'Internattonale, Documents et Souvenirs*. O en *Mémoire de la Fédération Jurasienne*, difícil de conseguir.

¿Qué representa, frente a este amplio y profundo contenido constructivo, a este programa universal de acción sindical, económica, realizadora en lo inmediato y en lo futuro, LA FRASE cuidadosamente elegida, tradicional y sistemáticamente reproducida que hemos mencionado?

¿Por qué este escamoteo de lo que ha decidido el más importante de los congresos celebrados históricamente por el socialismo antiautoritario?

Si lo hubiesen hecho nuestros enemigos, para mostrar que sólo sabemos destruir, y no pensamos siquiera en reconstruir, se explicaría. Que lo hagan hombres que invocan tan a menudo el nombre de Bakunín, principal redactor de la cuarta resolución, es aterrador.

Y es que la desviación sistemáticamente negadora que se ha desarrollado por la interferencia de las corrientes individualista, semiindividualista, antiorganizadoras, antisindicales del anarquismo se ha servido de todo para afianzarse. De ahí que la Resolución del Congreso de Saint-Imier, que demolía para construir, y que ha sido tal vez la más constructiva de todas las resoluciones, se mude, por obra y gracia de la habilidosidad táctica, en una sola frase destructora.

Como si para elaborar tal frase hubiera sido necesario la convocatoria de un congreso, la venida de tan ilustres delegados y dos dias de debates y análisis.

Presentar el Congreso de Saint-Imier como se ha hecho, por escamoteo o por desconocimiento, es traicionar por completo, incluso el sentido de la frase escogida. Y es privar—y ha sido privar—al anarquismo internacional, al movimiento obrero internacional, de uno de sus faros más luminosos, de un elemento de orientación siempre valedero, y cuyas repercusiones habrían sido incalculables.

Gastón LEVAL.

(2) Esta era una reivindicación formulada por todos los internacionalistas de la época. No podía ser formulada, por poco que se reflexionase. Menos puede serlo hoy. Pero no es el caso de lanzarnos a disquisiciones sobre economía.

Constitución de nuevas F. L. de la F.I.J.L.

Como queriendo poner un mentís rotundo a ese estado de ánimo decrépito que, consciente o inconscientemente se divulga por doquier, según el cual el ambiente del exilio nos absorbe, nos disminuye y nos imposibilita para llevar a cabo ninguna labor efectiva; queda a entender que todo está fatalmente perdido y que nuestras prédicas han de estrellarse ineluctablemente contra la indiferencia ambiental que lo invade todo, hay compañeros en distintas localidades que, poniendo en juego todas sus energías, crean nuevas actividades y hasta llegan a constituir nuevos núcleos orgánicos.

Las cartas que, como aguinaldo de fin de año, hemos recibido de los Comités Regionales de París y Hérault-Gard-Lozère, respectivamente, confirman cuanto acabamos de decir.

En la primera se nos anuncía la constitución de una nueva Federación Local de la F.I.J.L. en Vierzon, la cual se propone llevar a cabo, entre otras actividades, charlas y lecturas comentadas, excursiones, creación de un grupo escénico y si es posible de clases nocturnas. Dicha F.L. queda adherida a la Regional Zona Norte.

En la segunda se nos participa la reorganización de la F.L. de la F.I.J.L. de La Grand Combe, la cual, merced al interés puesto por algunos compañeros de la C.N.T. de la mencionada localidad y al propio Comité Regional de la F.I.J.L. del Hérault-Gard-Lozère, del que pasa a depender, ha quedado constituída por 18 jóvenes compañeros.

Desde estas columnas saludamos fraternalmente a los recién llegados a las JJ. LL., así como a cuantos les han inducido a ello, incitándoles a continuar sin desmayos la tarea iniciada hasta lograr dar cima a los propósitos que les animan, saludo que les transmitimos en nombre de todos los jóvenes libertarios del exilio y en el nuestro propio.

La C. de Relaciones F.I.J.L. en el Exilio.

FARANDULA

CUANDO terminó la guerra del 14-18, los jóvenes de la época creíamos ingenuamente que el baile macabro no se reproduciría de nuevo porque la lección había sido muy dura para todo el mundo. Cuando las aguas volvieron poco a poco a su cauce, para agitarse después, las estadísticas nos pusieron delante de los ojos la magnitud de la catástrofe del teatro de guerra. No acabábamos de salir de nuestro asombro cuando las turbias aguas de la diplomacia revolvieron el eterno cieno de la política y las razones de Estado nos colocaron ante el dilema de la guerra y de la paz.

Teniendo en cuenta que la primera Gran Guerra fué un juego de niños comparada con la segunda universal, y que terminada la segunda se prepara la tercera, veamos los reyes magos de la barbarie lo que nos legaron, como un entremés de caníbales bailando la farándula provenzal en la contienda que el Kaiser se anticipaba a Hitler y Francisco José sus patillas en Austria-Hungría oponiéndose a la Italia de Víctor Manuel:

Nos dicen unos curiosos datos que tenemos a la vista que si los muertos de la guerra del 14-18 se cogieran por la mano — ¡y se echasen a andar! — harían un corro o sea un arco de más de la mitad de la tierra en el 50 meridiano paralelo que atraviesa Francia.

Murieron en aquella contienda a la cadencia de cuatro muertos por minuto. ¡Matar es! Pero se quedaron cortos porque aun no sabían matar y morir en guerras relámpago como en la del 39-44.

Alineados en sus ataúdes sobre el Arco del Triunfo de París, empilados así harían 5.500 metros de altura. (En la planta baja los vivos en forma de inmundos renacuajos acompañados de cuervos y gusanos de necrópolis bailarían la farándula con los bolsillos bien repletos de cheques al portador y sus estómagos digeriendo piltrafa en la alegre zarabanda de los fabricantes y mercaderes de armamentos.)

Los muertos de la guerra 14-18 si pudieran desfilar como lo hicieron sus supervivientes, alineados de a cuatro al ritmo de un batallón cada siete minutos y medio el cortejo fúnebre pasaría sin cesar durante ochenta y un días y ochenta y una noches. El supuesto desfile no lo harían a los acordes de «La Madelón», sino al son litúrgico-marcial de una selección de marchas fúnebres orquestadas por los Estados Mayores confeccionadores de tácticas y estrategias en el arte sin arte de la guerra y las pendencias entre los pueblos.

Sólo hubieron — ¡sólo! — 10 millones de muertos, 19 millones de heridos, 10 millones de mutilados, 7 millones de prisioneros, 9 millones de huérfanos, 5 millones de viudas, 10 millones de refugiados y 74 millones de movilizados.

Toda esta «poquita cosa» de la primera gran guerra en la cual dejaron sin equilibrio cerebral a un porcentaje elevado de hombres a causa del empleo de gases y la tensión producida por el largo choque de barbarie, fué posible a causa del sistema ancestral de organización del mundo en fronteras que encierran naciones y patrioterías ridículas, intereses bancarios, industriales y comerciales que unas veces tienen y otras no tienen fronteras cuando de desplumar al prójimo se trata.

Los patrioteros cuando se trata del mejoramiento moral y material de sus compatriotas menesterosos o económicamente débiles nunca encuentran fondos suficientes para remediar el mal y se limitan a reparar la fachada para que no se les caiga la cara de vergüenza; pero ya encuentran fondos y divisas con qué construir el material de guerra perdido y tenerlo listo para la próxima arremetida contra la civilización

En la guerra que nos ocupa Inglaterra perdió 8 millones 610.000 toneladas en las peleas marítimas; Estados Unidos, 613.000; Noruega, 1 millón 287.000 toneladas; Francia, 972.000; Japón, 182.000 toneladas correspondientes a 5.000 navíos cuyo importe es de unos 50 millones de francos en moneda de la época.

Con el dinero que costó dicha guerra de 1914-18 se hubiera podido CONSTRUIR y REGALAR una casa amueblaada con jardín y dependencias de un valor de 100.000 francos a todas las familias de los países siguientes: EE.UU., Canadá, Inglaterra, Francia, Alemania, Bélgica y Rusia. Y al mismo tiempo construir en todas las poblaciones de más de 200.000 almas de dichos países un hospital de 125 millones, una biblioteca del mismo valor, una universidad de 250 millones. Y hecho esto se hubiera podido tener un fondo de reserva que colocado al 5 por 100 hubiera dado una anualidad permitiendo por término medio dar 25.000 francos de sueldo a 125.000 maestros y a 125.000 médicos y enfermeras. Estas construcciones acabadas y el capital anteriormente citado reservado quedaría aun una suma igual al valor total de la propiedad en Bélgica y Francia antes del cataclismo. Estos cálculos que fueron establecidos en 1933 y que me abstengo de transcribir y comentar con más detalle en el presente trabajo no cabe la menor duda que la bárbara farándula hubiera quintuplicado once años después.

Vicente ARTES

"La Catalogne Libre"

George Orwell, periodista inglés, nos relata con lenguaje simple y ameno la ruda y desigual lucha de las milicias antifascistas en uno de los frentes de Aragón donde él mismo combatió como simple soldado.

El autor, de una forma objetiva y sincera, describe los acontecimientos de mayo 1937 en Barcelona, cuyos hechos debemos reconocer son—en buena parte—desconocidos de la mayoría de los que entonces éramos demasiado jóvenes.

La lectura de este libro es muy recomendable, sobre todo, para los jóvenes deseosos de conocer y estudiar ciertos aspectos de nuestra revolución.

El libro que nos ocupa creemos sinceramente que llena un vacío enorme del cual se resienten las jóvenes generaciones de la turbulenta y confusa época en que vivimos.

H. M.

CHARLA SOBRE EL REFRAN

(Viene de la página 2)

refranes de su escudero Sancho? ¿Y puestos a ensartar refranes, de picado, Sancho Panza y Gerarda? Este personaje de Lope, Gerarda, tiene cierto parecido con la Celestina de Rojas, pero sin su grandor, sin su densidad, sin su volumen. En boca de Gerarda el refrán aunque bien traído, no es lo oportuo que en la de Sancho, cuando más en la de Celestina. El acierto del refrán no consiste en machacar dialécticamente, sino en concluír con fortuna de un solo golpe.

Hasta ahora nadie—que yo sepa—ha advertido lo que hay en los refranes de esotérico, con nacer entre viejas tras del fuego, hilando sus ruecas, como dice Valdés, visto que no refiriéndose a situaciones correctas o expresados a humo de pajas la explicación de su sentido es indispensable. Por ejemplo: «Buenas son mangas después de Pascuas». En el «Suplemento de «Solidaridad Obrera» dedicado al CCCL Aniversario de la primera edición de la primera parte de «El Ingenioso Hidalgo Don Quijote de la Mancha» aparecen unos cincuenta refranes entresacados de la inmortal obra de Cervantes con explicación de los mismos. Setenta y cuatro he contado en «El Viaje Entretenido» de Agustín de Rojas, no tan seguidos como en «La Dorotea» de Lope de Vega. Con razón dice Capman: «En ninguna obra están mejor aplicados los modelos de hablar familiar y los refranes como en el «Quijote»

Tan difícil como contar las estrellas es querer reunir todos los refranes que han corrido y corren de boca en boca. Enseñan a hablar con propiedad y gracia, a discurrir con cordura y a proceder con acierto. Paso a dar lectura a un entremés atribuido a Cervantes, que es muy bello y nadie hasta hoy lo ha sacado del olvido.

Pero no quiero dejar colgada esta charla sin definir por mi cuenta el refrán: El refrán es «vox populi», y «vox populi» es «vox Dei».

PUYOL.

VIDA DEL MOVIMIENTO

CONVOCATORIAS

La F. L. de Tours invita a todos sus afiliados a la asamblea general que tendrá lugar el día 22 de enero, a las diez de la mañana, en el sitio de costumbre. Por la importancia de los asuntos a tratar se ruega la presencia de todos.

—Las JJ. LL. de Bourges (Cher) invitan a todos sus afiliados para la asamblea general ordinaria que tendrá lugar el próximo día 22 de enero, a las nueve horas y en el local de costumbre.

Entre otros importantes asuntos a discutir, se estudiarán las circulares número 2, 3 y 4 de la C. de R. Dada la importancia del Orden del Día, rogamos la máxima puntual asistencia. — **El Secretariado.**

NOTA SUPLICADA

Alberto Carsí, con motivo de año nuevo 1956 ha recibido infinidad de felicitaciones y notas cariñosas a las que irá correspondiendo directamente sin faltar una, a medida de sus posibilidades de tiempo. De momento, vaya su agradecimiento a esa pléyade de valerosos paladines de la cultura y la fraternidad. — **A. C.**

COMUNICADO

Por medio de «CNT» doy las más expresivas gracias a todos aquellos compañeros españoles, amigos y desconocidos de la fábrica Michelin de Clermont-Ferrand, que de una manera voluntaria y por iniciativa propia, en el día de navidad entregaron a mi compañera un importante paquete de comida, como también dinero en metálica, lo cual lo hago extensivo para conocimiento de los interesados muy fraternalmente.

Al mismo tiempo también por medio de este portavoz confederal doy mis cordiales saludos y abrazos a aquellos compañeros de la metrópoli francesa que me han mandado paquetes y dinero por voluntad propio e iniciativa personal. A todos mis abrazos cordiales.—**Acracio González.**

PARADEROS

Se interesa el paradero de Eduardo Muñoz, que estuvo en un batallón de trabajo en el Norte de Francia. Entró en Francia en 1939 y estuvo en el campo de concentración de Gurs (Bajos Pirineos). Ejercía de profesor de Filosofía en España. El interesado, o el compañero que pudiese dar noticias, debe dirigirse a Herminio Calvo: 65, rue de Bourgogne (Chez M. José Flores), Moulins (Allier).

—Me interesa ponerme a la mayor brevedad posible en relación con el compañero Lobo, de Madrid, que perteneció a la 110 Brigada Mixta, en nuestra guerra civil. Al mismo tiempo también con el compañero Melchor, de San Sebastián, que durante los años 1945 y 1946 se encontraba en Madrid, al parecer y pasó a Francia entre los años 1947 y 1948.

También con la compañera Juana Romero, hija del compañero Romero, de Almería, para asuntos de máximo interés. Dirigirse a Acracio González, Languedoc 26, Charmalières (Puy-de-Dôme).

NECROLOGICAS

JOSE GARCIA SANCHEZ

El compañero José García ha fallecido el día 16 en Trescol, la Grand'-Combe (Gard), después de sufrir una grave y penosa enfermedad que le ocasionó la muerte, a consecuencia del exilio primero y el penoso trabajo de minero después.

Tenía 51 años de edad, nació en Lorca (Murcia) el 14 de junio de 1904. De muy joven, siendo chiquillo, perdió a sus padres en Murcia. Abandonó su provincia y se fué a residir en Cataluña, donde siendo joven todavía, ingresó en la organización confederal, en que ha militado toda su vida. En 1929, procedente del Sindicato de Figols, ingresó en el Sindicato Unico de Balsareny (Barcelona), donde le hemos conocido. Nuestro buen José no sabía leer ni escribir, eso fué la causa de no tener nunca cargo en la C.N.T., pero se podía contar siempre con él en momentos difíciles y en tiempo de clandestinidad.

En la guerra que sostuvimos con los criminales de Franco, lo nombraron cabo, siendo el motivo porque el exilio lo llamara Cabo.

Al entierro, que ha sido civil, asistieron todos los españoles de todas las tendencias de la Grand'Combe y localidades limítrofes, no faltando la representación francesa, que era muy numerosa, y el Director de las escuelas laicas de Trescol, con los alumnos de la clase a que va su hijo Adrián.

Nuestro querido compañero deja mujer y cuatro hijos, la mavor enferma y los pequeños de 13, 8 y 5 años, en situación no muy brillante.

Que la tierra te sea leve, compañero García.

Reciban el más sincero pésame su mujer e hijos y todos sus familiares de Francia y España.

"La Nouvelle Idéale"

Ha aparecido el volumen 8 de esta cada día más interesante publicación mensual.

Se titula «Joyeuse» y en él Adrien Delvalle aborda un problema sociológico y sentimental de permanente actualidad: los intereses de clase, los prejuicios de raza, interponiéndose las relaciones de la vida y del amor entre los seres creados.

La figura de Joyeuse, joven mestiza cubana, encarnación de la belleza y de la salud, hermoso ejemplar de mujer natural y libre, se proyecta con sugestivo relieve a lo largo de 32 páginas de amenísima lectura.

Cincuenta francos ejemplar. Descuento del 15 por 100 a paqueteros y corresponsales a partir de 10 ejemplares. Pedidos: «La Nouvelle Idéale», 4, rue Belfort, Toulouse. Giros: CNT Hebdomadaire, C.C.P. N. 1197-21, Toulouse.

Aviso importante

A partir del mes de enero de 1956 el número de teléfono del Secretariado Intercontinental de la C.N.T. de España en el Exilio será:

C.N.T. - MAtabiau 64-90 Toulouse (Haute-Garonne)

en vez de MAtab'au 64-99

Suplemento de "Solidaridad Obrera"

Esta excelente publicación literaria inserta en su número correspondiente al primero de enero de 1956 el siguiente sumario:

Enrique Rioja: «Las aportaciones de España a las ciencias naturales». — Rudolf Rocker: «La idea nacional y la evolución del lenguaje». — R. L.: «Panorama de la joven poesía española en México». — Manuel Oria: «Las memorias de Pío Baroja». — Luis del Barco: «La exposición Lamolla». — Fabián Moro: «Eliseo Reclus y la marcha del equilibrio».—J. Chicharro de León: «Juicios de Unamuno sobre Stendhal, Guizot, Lamartine, Vigny, Compte, Michelet y Balzac». — Agustín Souchy: «Antecedentes de la colectivización en Israel». — León Felipe: «Dios le llama Walt». — Logofilo: «El verbo intransitivo». — Luis Capdevila: «La tumba de Antonio Machado». — Susana Salgado Gómez: «Carmen y la muerte de Bizet». — Julio de Huici: «El embrujo de lo verde. En torno a Lope de Vega». — Federico Azorín: «Raíces». — Francisco Frak: «José».

Más las secciones «Anecdotario», «Opiniones e iniciativas», «La Pantalla», «La Escena», «Correo del lector», «El libro y la crítica», «Breves», «Traducciones y traductores», etc.

Correspondencia de Redacción a F. Gómez Peláez, 24, rue Sainte-Marthe, Paris (X°).

Suscripción semestral: 300 francos; anual: 600. Número suelto: 50 francos.

Journal imprimé sur les presses de la SOCIETE GENERALE D'IMPRESSION (Coopérative Ouvrière de Production) *Ateliers* : 61, rue des Amidonniers

Le Gérant : Etienne Guillemau.

¡LEED Y PROPAGAD NUESTRA PRENSA!

Gran concurso de novelas cortas

La Dirección y la Administración de «La Nouvelle Idéale», a fin de estimular los valores que pueden existir entre la juventud de habla española y francesa, ha decidido abrir un concurso de novelas. Las premiadas, se publicarán en la Colección que tanto éxito viene obteniendo.

El formato debe ser: cuarenta y cinco cuartillas in-octavo interlineadas a máquina. Temas: libres, teniendo en cuenta las finalidades culturales y liberadoras que inspiran a los editores de esta publicación.

Los textos, de preferencia en francés. Pero aquellos que estén redactados en español y merezcan ser publicados, según el juicio del jurado, serán debidamente traducidos.

Oportunamente se dará a conocer el nombre de las personas que constituirán el jurado seleccionador de los textos.

El concurso queda abierto a partir del 1 de enero de 1956, cerrándose al cabo de un plazo de tres meses; esto es, a primeros del próximo abril.

SERVICIO DE LIBRERIA DEL MOVIMIENTO

Tafilete: 900 francos; medio becerro: 800 francos; en rústica: 330 francos.

La Bruyère, «Los caracteres de Teofrasto», 1 tomo; La Rochefoucauld, «Reflexiones, sentencias y máximas morales», 1 tomo; «Las leyes de Manú», 1 tomo; Le Sage, «Gil Blas de Santillana», 2 tomos; Lope de Vega, «Obras escogidas», 4 tomos; Mahoma, «El Korán», 1 tomo; Manzoni, «Los novios. Historia milanesa del siglo XVIII». 2 tomos; Marcial, «Obras completas», 2 tomos; Marco Aurelio, «Pensamientos, Manual de Epicteto, Cuadro de Cebes», 1 tomo; «Mil y una noches», 2 tomos; Montaigne; «Ensayos», 2 tomos; Montesquieu, «Del espíritu de las leyes», 2 tomos; Moratín (Leandro Fernández), «Poesías sueltas y obras en prosa», 1 tomo — «Orígenes del teatro español», 1 tomo; Murger (Enrique), «Escenas de la vida bohemia», 1 tomo; Ninón de Lenclos, «Cartas», 1 tomo; Pascal (Blas), «Pensamientos», 1 tomo; Petronio, «Obras completas», 1 tomo; Platón, «Apología de Sócrates, Critón, Fedón, Gorgias», 1 tomo — «El Estado o la República», 2 tomos.

Boletín de Suscripción

SUSCRIPCION 1956 **ENVIO:**

La cantidad de ..... francos por un .....

de 1956, que recibo en la localidad de..... Departamento

de ..... a nombre de .....

.....

SUSCRIPCION

Un año: 1.040 fr. — Semestre: 520 fr. — Trimestre: 260 fr.

Extranjero: Trimestre, 337 francos; Semestre, 675 fr; Año: 1.350 francos.

Giros : «CNT» Hebdomadaire - C.C.P. 1197-21

4, rue de Belfort — TOULOUSE (Haute-Garonne)

Correspondencia administrativa de «CNT»

Bradtke R., Montrouge (Seine): abonas años 1956-1957. — González S., Saint-Sernin (Aveyron): pagas año 1956. — Rondos G., Thuir Saturnin-les-Apt (Vaucluse): idem, año 1956. — Rondos G., Thuir (P.-O.): de acuerdo con tu último giro. — Latorre R., Bram (Aude): recibida cantidad conforme liquidación. — Montferrer V., Dunes (T.-et-G.): conformes con la distribución de tu giro.

Arriola M., Saint-Chamond (Loire): abonas tercer trimestre 56 «CNT» y «Cénit». — Falcó V., Ebange (Moselle): pagas hasta núm. 555. — Sales M., Hyères (Var): abonas hasta núm. 550. — Bosque O., Labastide-du-Temple (T-et-G.): pagas año 1956. — Trench P., Gibel (H.-G.): con tu giro abonas mes de febrero 1956. — Vicente A., Rive-de-Gier (Loire): pagas «CNT» núm. 555 y «Nov. Ideal» núm. 7.

Rigat J., Saint-Symphorien (Gironde): de conformidad con tu último envío. — Zaplana y Estevez de Villerbanne (Rh.): abonáis año 56. — Corcero B., Aix-en-Provence (B.-du-R.): conformes, pagas primer semestre 56 «CNT» y «Cénit». — Monzo V., Saint-Pierre-des-Champs (Aude): tu giro es distribuído como detallas. Conformes. — Merino J., Llauro (P.-O.): abonas año 1955.

Amat N., Eyragues (B.-du-R.): tienes pagado año 1955. — Ventura F., Salses (P.-O.): conformes con tu liquidación. — Chiva M., Aurillac (Cantal): se recibió giro, pagabas cuarto trimestre. Cuidamos normalizar envío. — Ramió J., St-Florentin (Yonne): abonas hasta primer semestre 56. — Porta P., Huisseau-sur-Cossou (L.-et-C.): pagas primer semestre y A. Velilla año 1956.

Adriá B., Sète (Hérault): de acuerdo con tu giro. Los folletos que pides no los tenemos por ahora. — Gros M., Castres (Tarn): pagas año 1956 «CNT» y «Cénit». — Zuazúa R., Azuara A., de Grand-Combe (Gard): abonáis año 56 y M. Figueroa paga primer semestre. — Bartrina J., Bourg-de-[illegible] (Drôme): pagas año [illegible] me. — Soler F., Perp[illegible] abonas primer semest[illegible] y «Cénit».

A LOS ESPAÑOLES EXILADOS:

La juventud española sólo ha vivido los últimos acontecimientos del derrumbamiento de la República, pero a pesar de eso, comprende los hechos y no olvida. Olvidar sería tanto como desertar de nuestra lucha por una España más digna que la actual. Rememoremos, para que aquellos que parecen aletargados de nuestras realidades no olviden jamás.

Nuestra España lleva 16 años enfangada en el ostracismo más abyecto, debido a una serie de traidores reaccionarios, que ayudados por las fuerzas nazi-facistas consiguieron consumar su traición a la República, a la que habían jurado fidelidad.

El pueblo español después de la segunda guerra mundial, en la que fué destruído el nazi-fascismo internacional, esperaba confiado en que las democracias hundieran al régimen fundamentado en dicha tiranía. Una vez más, perdimos la esperanza al vernos abandonados por la democracia.

Estamos convencidos de que no debemos esperar nada de la «mal llamada» democracia internacional, cuando hay gobiernos que «se llaman» democráticos y que no tienen escrúpulos en pactar con la tiranía franquista e incluso admitirla en las Naciones Unidas, organización internacional mil veces vituperada por la reacción española. Con la inclusión de España en la O.N.U. se ha facilitado el camino para que Madrid y Moscú se estrechen la mano, y de esta forma Franco encontrará la ocasión para apreciar cual de las dos grandes potencias, EE. UU. y Rusia, pueden satisfacer mejor sus ambiciones.

Este juego ya lo desarrolló en la última guerra mundial, vendiendo wolfram a los alemanes y enviando la División Azul y no permitiendo, sin embargo, el paso de las fuerzas nazis hacia Gibraltar. El doble juego, ha sido un fiel colaborador del franquismo en todo momento.

Queremos hacer constar nuestra protesta. La protesta de la juventud española democrática, a la que tantas veces se la ha querido engañar, diciéndola que todo este «tinglado circense del franquismo», es lo verdaderamente representativo de nustra España y que aquellos que se fueron **voluntariamente** de nuestro país, no son españoles.

Queremos enviar nuestro abrazo fraternal a todos los españoles que prefirieron el exilio a convivir con los traidores a nuestra patria. Sabemos que vosotros representáis a la España auténtica; a la España que parece muerta pero que vive en el alma y en el pensamiento de todo buen español.

Es menester que sepáis que continúa la lucha contra la tiranía. Esta lucha es vuestra lucha y por lo tanto os pedimos que no desmayéis en vuestro destierro, puesto que nosotros no cejamos en derrocar al tirano e implantar un nuevo régimen de libertad y paz en el cual vosotros tendréis un puesto destacado.

No olvidéis que debéis unir vuestros impulsos con los nuestros, y sobre todo no flaquear ni un momento, pues la tiranía está ya muy debilitada a pesar de su apariencia de fuerza.

Deseamos que rompáis toda barrera de partidismo, que pudiéráis tener, y continuad luchando como un solo hombre y prestándonos vuestra ayuda que tan necesaria nos es.

La juventud española progresista, aprovecha la ocasión para enviaros nuestro abrazo fraternal con los mejores deseos para el Año Nuevo, confiando en vuestra colaboración para conseguir una España libre y democrática que ocupe el lugar que la corresponde en el concierto mundial de los pueblos.

P. F. A.

Expeditores anónimos, por razones que comprendemos, nos envían desde España este mensaje de Año Nuvo, que con gusto publicamos.

CNT
Portavoz de la CNT de España en el Exilio

UNIVERSITES DE PARIS
Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

DIVULGACIONES

LA COSECHA DEL BIEN

NO siempre los temas de orden social y humano llegan a nosotros a solicitud de nuestros deesos, sino que la mayoría de las veces, esperan en su nido a que los alcance nuestra mano atrevida y los examine a la plena luz del Sol de nuestros sentimientos. Así nos ocurre esta vez al escribir para «CNT». Pensábamos en la Ciencia, en los grandes problemas del saber, en el Progreso mecánico, químico, físico, y en el paso firme del estudio de los problemas sociales, cuando, una víscera llamada corazón nos hizo una llamada imperativa que eclipsó cuanto teníamos previsto y nos rodeó de un ambiente de dolor y de tristeza que espanta y sobrecoge.

Y es Roma, la capital del país de Arte, donde se acumulan numerosos siglos de Historia y de inusitada grandeza. Donde se llegó a los más elevados índices de agilidad artística y a los más deplorables sucesos de barbarie. Roma es grande en todo, en lo bueno y en lo bello, como en lo perverso y horripilante. Y aun pensando en los más terribles sucesos imaginables no nos acercaremos, ni de mucho, a concebir los horrores de la realidad.

Célebres autores y narradores expertos en los relatos de todos los tiempos han descrito el nuevo aspecto de Roma en pleno siglo de las luces y de la más sana filosofía y han acertado en los timbres de su voz.

Terminada la Gran Guerra fué invadida la vieja ciudad por verdaderos ejércitos de mendigos, de desamparados, de pobres parias, de espumas de la insensibilidad en el dolor, y viéronse ocupados por seres vivientes todos los reductos de la desgracia. Huecos inverosímiles, montones de ruinas, cementerios subterráneos, torrentes cubiertos, escaleras de campanarios, cloacas, desagües, arcadas de viejos circos, leoneras, paredes inclinadas amenazantes. Todo lo vacío, lo lóbrego, lo inverosímil, fué habitado por los exhombres, exmujeres, ¡y por los exniños!, convertidos en estatuas de sal, sin voluntad, sin vida efectiva, sin más esperanza que la muerte... Pero, entonces, demostrando

por ALBERTO CARSI

que la Naturaleza lo tiene todo previsto, nacieron los antídotos de tan intenso dolor, y viéronse unos sombras, que eran hombres y mujeres buenas, piadosas y sensibles, recorrer en las noches sombrías y en las frías madrugadas los lugares escondidos de sus inverosímiles alojamientos llevando pan y ropas, llevando consuelo que era esperanza, y calorías que eran vida.. naciendo los cicatrizantes en medio de las llagas, precioso ejemplo de solidaridad universal.

Y no fué cuestión de un día la actividad anónima consoladora de las sombras bienhechoras, que fué labor de años, la de ir arrancando las presas de las desgracias de las uñas del destino. Al equipo del iniciador de esta admirable obra de consuelo social se le contaban por miles las noches de actuación y el volumen de ropas y comidas repartidas, por centenares de toneladas.

El nombre de Mario Tirabassi se pronunciaba con admiración y gratitud, que él fué el inventor de la hazaña, y el que demostró al mundo la evidencia del bien y la eficacia de una buena voluntad mientras no exista otra forma de organización social. El mismo ignoraba el origen de la generosa colaboración y ayuda. Ropa, comida, dinero. Una vez fué glorificado con una carta en la que se le decía que la acampañaban de 30.000 liras que había encontrado en los bolsillos de un traje que se había servido enviarle para cubrir sus propias desnudeces, y que no aspiraba a más.

Después una camioneta para hacer el reparto, aportada por un desconocido, y más dinero, y más ropa, y más comida... El alma de un mundo desconocido se desbordaba entonces sobre los bienhechores, y si Roma se caracterizaba hasta entonces por sus desmanes de poder, desde estas fechas se graduaba de generosa y sencilla al dolor como una buena madre.

Y ahí está, brillante y esplendorosa de día, durante las horas del sol y de la luz, mirada y admirada de los visitantes ricos salidos de los lujosos hoteles y conducidos por sus suntuosos automóviles, sin sospechar que en las rendijas y en los huecos de lo caduco y derruído existen personas que no alcanzan a vivir de otra manera. Los sin hogar que salen de sus escondrijos con el alba y se esparcen por la ciudad para realizar la vida increíble de lavarse en el río, recoger colillas de cigarros lanzados apenas encendidos, remover los cubos de basura para aprovechar los restos de los pudientes, recibir el sol tibio de la mañana que es la única caricia de que se creen dignos... mientras llega la hora de los turistas que salen de los hoteles confortables y se dirigen a las ruinas donde yacen los mármoles seculares que son fotografiados con codicia, y nadie les dice que esa baraunda de piedras antiguas sirve de abrigo a miles de pobres diablos, que al llegar la noche, cuando no haya quien les vea, volverán, escurriéndose hacia su lecho de piedra de las ruinas de lo que fueron palacios.

Hemos citado un nombre, Mario Tirabassi. A continuación caben los de sus discípulos y compañeros pero no los poseemos, solo sabemos que pertenecían a todas las clases sociales, y aquí está el hecho milagroso: que el bien se contagiaba como se contagia el mal, y que por encima de todo se impone la existencia de una convicción. Esta convicción es lo que da más valor al ser humano, no obstante ser fruto de sus particulares condiciones individuales. Cada uno, es, o puede ser su propio profesor desdoblándose y creando su ídolo. Terabassi toma por base en su actuación maravillosa una creación particularísima: La presencia de una doncella vestida de blanco que irradia luz y le encarga que ayude a los pobres. Todos tenemos nuestro ideal, nuestra doncella blanca que irradia luz y nos encarga la realización del bien, que es el ideal, todo consiste en seguir su consejo. Dulcinea del Toboso, Beatriz, la Dama de Elche, quizá la Gioconda, y mil más, fueron creadas para eso, y lo lograron, por convicción generosa.

Horrible sería un mundo sin Musas, sin inspiradoras del bien, vivas o muertas, recordadas u olvidadas, pues gracias a ellas existe la poesía de la vida.

Dentro de cada cueva de cada hueco de la tierra, de cada abismo, de cada tectonización, de cada arruga de la montaña, de cada ola del mar, de cada caverna, hay una Hada que nos espera para enseñarnos su doctrina, que siempre es de desinterés, de dignidad humana y de fraternidad. Ella nos titula hermanos y como tales nos hemos de comportar sin tregua ni

(Pasa a la página 2.)

Un periodista rotario

(Crónica de nuestro corresponsal en Chile)

CUENTAN los entendidos que el Rotary es la antesala de la masonería. (Maldito lo que a mí me importa que sea la antesala o la salida o ambas cosas a la vez.) Pero cuentan también los entendidos que la masonería y por ende el rotarismo, en la España franquista, no gozan de la simpatía del pelele de El Pardo y sus secuaces. Se cuentan tantas cosas...

Si fuésemos a analizar lo que en el mundo de las cosas y de los hechos, al pelele de El Pardo y sus secuaces les despierta simpatías o antipatías, llegaríamos a la simple conclusión de que para ellos, lo único que cuenta es el servicio que de tales simpatías o antipatías puedan recibir: lo del pancista; todo lo contrario al ideal. Pero no es a eso a lo que vamos.

Cada día nos asquean más las mentiras que han llegado a involucrarlo todo, a rebajar todas las cosas de categoría, a dejar tan mal parados a ciertos organismos «internacionalistas» que cuando se ladraba eufóricamente contra el nazismo en guerra, eran los que llevaban el primer ladrido contra la tiranía, mientras enarbolaban el ridículo estandarte inventado 50 años atrás por un abogadillo del norte y que reza: «Dad de sí, antes que pensar en sí.» Sabido es que el 99,9 % de quienes integran el organismo que usa ese bello pensamiento por divisa, son expertos comerciantes y éstos, como los salteadores de caminos, no dan nada de sí, ni mucho menos, sino que por el contrario, quitan todo lo que pueden al prójimo que los consiente. Pero ese también es otro asunto.

A lo que vamos es al desfachatado caso del periodista-rotario don Carlos Echenique, que como tantos otros por el estilo, no se ruboriza al comer sus «porotos» (judías) a costillas de las podridas dádivas del «generalísimo» español. «Dad de sí, antes que pensar en sí.» ¡Bonito servicio le ha prestado últimamente a su patrón de El Pardo y sus secuaces! No es éste el primero ni será el último que le preste, estamos ciertos. Pero revienta la actitud de estos rotarios de pacotilla, chupatintas del asesino español que en lugar de servir las buenas causas—que mucho lo necesitan, aunque, en verdad, no de parte de tipos de la calaña de quien nos ocupa—, utilizan la premisa rotaria para ensalzar la pequeñísima figura del monstruo humano más despreciable del momento y su sistema de represión y regresión más infames.

El periodista-rotario que ha tenido la virtud de aumentar nuestro asco por los cosas hediondas que a diario nos asfixian la existencia, de vuelta de una jira de placer por la Península, durante la cual—según él—tuvo una entrevista de una hora y cuarto con Paco Medallas en su palacio—¡qué de servicios nauseabundos se prometerían entrambos!—, charlataneó de lo lindo frente a una reunión de sus cofrades, y, entre otras estupideces por el estilo, dijo que «el generalísimo Francisco Franco es una persona extremadamente inteligente y cordial»; que «España es el país más barato de Europa para vivir»; que «el famoso barman «Chicote» tiene un museo con todos los licores del mundo»; que «el personaje más pintoresco y popular de todo Madrid, es nuestro compatriota don Bobi, director de la más popular audición radial, con 18 millones de radioescuchas...» Nada más ni nada menos. El señor Echenique parece ser muy original en sus discursos: un periodista objetivo y de gran fuste. Le deseamos que conquiste el merecido galardón por ello. Por lo demás, ¿qué otra cosa puede interesarle al señor Echenique en su viaje de placer a España? ¡La panza, la panza! ¡Al suelo el ideal! Lo justo para poder enarbolar en estos tiempos la bandera del Rotary Internacional: «Dad de sí, antes que pensar en sí.»

¿Acaso piensa en sí cuando el señor Echenique viaja a la Península? ¿Piensa en sí, por ventura, cuando se reune con sus cofrades? ¿Lo hace cuando conversa amistosamente con el generalísimo? ¿Piensa en sí, en resumen, alguna vez en su vida? ¡No y no! El señor Echenique es un rotario de calidad. Un excelente «compañero» rotario, muy querido y apreciado por sus virtudes rotarias y nada más. Con eso basta en buen léxico rotario.

JAVIER DE TORO

Las resoluciones de Saint-Imier

LOS compañeros que pertenecen a nuestro movimiento desde hace tiempo han oído hablar de la Resolución de Saint-Imier, o han visto mencionada lo que tal se llama en algún que otro periódico nuestro. Que esta Resolución haya tenido gran importancia en la historia del anarquismo lo prueba no sólo el hecho de verla citada a menudo—especialmente en la prensa anarquista italiana—, sino que, en 1922, hubo, en esa pequeña ciudad suiza, una reunión internacional de los anarquistas europeos, en la cual tomaron parte varios compañeros de renombre, entre los cuales Malatesta.

Esta reunión celebraba el cincuentenario del famoso congreso que se había reunido por iniciativa de la Federación italiana de la Primera Internacional, federación cuyos organizadores —Caffiero, Andrea Costa, Covelli, Gambuzzi, Malatesta, etc.,—eran socialistas antiautoritarios y partidarios de las ideas federalistas de Bakunín.

Este último acababa de ser expulsado de la Primera Internacional con James Guillaume y la Federación jurasiana, alma de nuestro movimiento internacional, en violación de las más elementales garantías de defensa. Esta expulsión provocó la protesta de todas las secciones, incluyendo las inglesas y americanas no bakuninianas (sólo las alemanas no protestaron). Los antiautoritarios se reunían para protestar y para precisar sus conceptos teóricos y tácticos, a fin de que la dictadura marxista, de la que el totalitarismo ruso es continuación perfeccionada, no pudiera seguir haciendo de las suyas.

Las delegaciones representaban a Italia, España, Francia, Estados Unidos y a la Federación jurasiana. Entre los delegados se hallaban Malatesta, Fanelli, Costa (Andrea), Farga Pellicer, James Guillaume, y Adhemar Schuritzguebel.

El congreso duró dos días. Tomáronse cuatro resoluciones que ocupan cuatro páginas copiosas y de gran tamaño. Sin embargo, sólo se conoce «la Resolución» de Saint-Imier, y de ésta UNA SOLA FRASE, la siguiente:

«El Congreso reunido en Saint-Imier declara que la destrucción de todo poder político es el primer deber del proletariado».

Desde 1872, *esta sola frase* ha sido presentada a los lectores de centenares de artículos como lo único resuelto y redactado. Examinemos rápidamente el contenido de *las* resoluciones.

La primera rechaza las resoluciones del Congreso de La Haya, convocado por el Consejo general de Londres al frente del cual estaban Marx y Engels, resoluciones que no sólo expulsaban a Bakunin, a James Guillaume y a la Federación jurasiana, pero que además decidían la conquista parlamentaria del poder político por el proletariado, y provocaban una desviación fundamental de la Primera Internacional.

La segunda establece un «pacto de amistad, solidaridad y defensa mutua entre las federaciones libres» para resistir a los ataques autoritarios del Consejo de Londres y establecer entre las secciones y federaciones adherentes al pacto lazos permanentes de trabajo común.

La tercera se refiere a la conquista del poder político. Después de reivindicar el derecho de cada Federación a seguir el camino político que más apropiado le parezca, proclama:

«Que las aspiraciones del proletariado no pueden tener otro objeto que el establecimiento de una organización y una federación económicas absolutamente libres, fundadas en el trabajo y la igualdad de todos y libres en absolunto de todo poder político, y que esta organización y esta federación no pueden ser sino el resultado de la acción del proletariado mismo, de los gremios obreros y de las comunas autónomas.

»Considerando que toda organización política no puede ser sino la organización del predominio en provecho de una clase y en detrimento de las masas, y que si el proletariado quisiera adueñarse del poder, él mismo se convertiría en clase explotadora y dominadora,

»El Congreso de Saint-Imier declara:

»1.° Que la destrucción de todo poder político es el primer deber del proletariado;

»2.° Que toda organización de un poder político supuestamente provisorio y revolucionario con fines a esta des-

por GASTON LEVAL

trucción no puede sino ser un engaño, y sería tan peligrosa para el proletariado como todos los gobiernos hoy existentes;

»3.° Que, rechazando todo compromiso para llegar a realizar la Revolución Social, los proletarios de todos los países deben establecer, fuera de toda política burguesa, la solidaridad de acción revolucionaria».

Como se ve, la sola motivación de la *frase* tantas veces citada ensancha el horizonte intelectual, social, táctico de la frase misma. Y los dos párrafos siguientes la completan en forma apreciable.

Pero está la cuarta resolución, la que indica cuáles han de ser las tareas prácticas, constructivas con vistas a lo inmediato y a la preparación de la revolución social. Esta cuarta Resolución trata del último punto del orden del día, titulado «Organización de la resistencia del trabajo.—Estadísticas.» Empieza así:

«La libertad y el trabajo son la base moral de la fuerza y de la riqueza del porvenir. Pero si el trabajo no está libremente organizado, se vuelve opresor e improductivo para el trabajador; por esto, la organización del trabajo es condición indispensable de la verdadera y completa emancipación del obrero.»

El segundo párrafo declara que el trabajo debe ser organizado libremente por los trabajadores, fuera de todo poder político y de todo Estado. El tercero, mucho más corto, recomienda que al Estado «absorbente y desmoralizador» el obrero lo sustituya por «la libre federación de todos los grupos productores fundados sobre la solidaridad y la igualdad».

Y vienen los tres últimos párrafos que me parece indispensable reproducir integralmente:

«En efecto, en distintos lugares se ha intentado ya organizar el trabajo para mejorar la condición del proletariado, pero la menor mejora ha sido pronto absorbida por la clase privilegiada que procura continuamente, sin freno ni límite, explotar a la clase obrera.

»Sin embargo, las ventajas de esta organización son tales, incluso en el actual estado de cosas, que no se podría renunciar a ellas. Hacen fraternizar siempre más al proletariado en la comunidad de los intereses, lo prepara para la vida colectiva, para la lucha suprema. Más aún, la organización libre y espontánea del trabajo, siendo la que ha de sustituir al organismo privilegiado y autoritario del Estado político será, una vez establecida, la garantía permanente del mantenimiento del organismo económico contra el organismo político.

»Por consiguiente, dejando a la práctica de la Revolución social los detalles de la organización positiva, entendemos que hay que organizar y solidarizar (1) la resistencia en una vasta escala. La huelga constituye para nosotros un precioso medio de lucha, pero no nos hacemos la menor ilusión sobre sus resultados económicos. La aceptamos como un producto del antagonismo entre el trabajo y el capital, y que

(1) James Guillaume escribe, en su comentario que se advierte, en esta resolución, «la mano de Bakunin». Se advierte en ciertos vocablos, como «solidarizar» (solidariser) que no era francés, pero que él empleaba a menudo. Igualmente en otros términos, y en el plan constructivo del que hallamos ya elementos en el «Catecismo Revolucionario».

(Pasa a la página 3.)

COSAS DE ESPAÑA

(Viene de la página 1)

En búsqueda del remedio el mismo periódico carca roza el problema de fondo: «La liberación barrió literalmente de la Universidad a la Institución Libre de Enseñanza, porque ciertos habían pecado contra el alma de la vida española. Pero ¿se ha cubierto este hueco? ¿Quién ha sustituído a aquellos hombres? Surge el problema de los intelectuales españoles. ¿Existen? ¿Quiénes son? ¿Dónde están?».

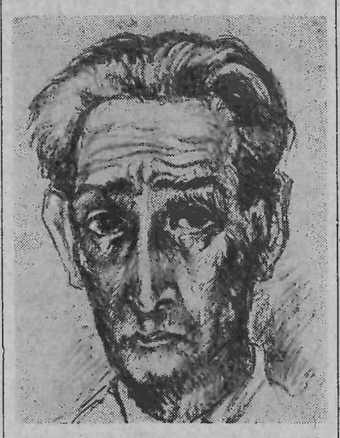
¿En qué quedamos?, decimos nosotros. ¿No los barristeis a todos? Pues a buscarlos en los huecos de sus fosas, no precisamente en la paz de los cementerios, sino en las cunetas y barrancos. Allí encontraréis baleado el cadáver de García Lorca. O en el exilio. En los arenales de Argelés quedó abandonado el de Antonio Machado. Otros, felizmente, todavía viven y dan de sí. No todos han sentido la «morriña » del terruño ni están dispuestos a pedirle clemencia al tirano.

LAS SIERVAS DEL SEÑOR

¿Quién dijo que no hay libertad de asociación en España? Pues, ¿y eso? En Burgos se celebrará una asamblea general de monjas cistercienses para constituirse en federación nacional cisterciense, que industria debe ser a lo que intuimos. La Santa Sede ya ha aprobado los estatutos, que fueron discutidos y aprobados en la asamblea de abadesas celebrada en el monasterio de Santa María de las Huelgas.

En la asamblea monjil de Burgos, por primera vez en la historia se va a nombrar madre abadesa o sea presidenta de la Federación. Medio centenar de abadesas delegadas acudirán a la asamblea procedentes de los puntos más dispares de España, después de 20, 40 o más años sin contacto con el mundo. Y aparte la elección de su presidenta, las asambleístas aprovecharán para estudiar las causas de la precaria vida que se lleva en ciertos conventos, «donde faltan los recursos más elementales de subsistencia». ¡Cómo han podido resistir tantos años de clausura las pobrecitas, en el harem del Señor!

Lamolla (autorretrato)



Véase en segunda página.

PANEGIRICO CON CANTALAZOS

José María Pemán ha escrito recientemente un artículo, y en él, so motivo de laudatoria a Maeztu, la emprende contra la generación del 98 y contra el cuerpo presente de Ortega. Según Pemán Maeztu se salva del cantalazo, al abandonar su nietzscheismo que le llevó a excentricidades como la de atravesar a gatas la plazas de la Cibeles. El excentricismo de Azorín está en su paraguas rojo, el de Valle-Inclán, en sus barbas de chivo, el de Baroja, en su boina de paradojas. (Recientemente ha declarado Baroja a un periodista que no lee a los escritores que publican en España porque nada tiene que enseñarles él a ellos ni ellos a él.) «Baroja — escribe Pemán — escribe en sus Memorias que en un viaje, ya maduro, encontró a Maeztu y Unamuno y procuró evitarlos. Ortega y Maeztu — cuenta Marrero — se encontraron en la escalera de una casa y no se saludaron.» ¿Quién sería el corresponsal en París de un diario español «que hablaba de cosas superficiales? No sería Maeztu, que ejercía de tal en Londres y que fué, según Pemán, «el primer corresponsal de un diario madrileño». Pero es a Ortega a quien alude el académico en este parrafito: «Hacia Alemania no fueron periodistas, sino filósofos comisionados para importaciones especulativas, desde Sanz del Río a los alumnos de Marburgo». Otra alusión más directa al final del artículo del «Divino impaciente»: «Sobre Maeztu, como siempre, cae el silencio. Ortega, que le dedicó fraternalmente su primer libro, borra su dedicatoria en ediciones posteriores. La « Revista de Occidente » no dedica ni una gacetilla a la publicación de la «Defensa de la Hispanidad». Esto, para Pemán, es fanatismo torvo, y le autoriza a comparar a Ortega con Enrique IV de Inglaterra: «La operación policial que sobre los españoles tuviera que realizar Felipe II para defender la religión que teníamos, hubo de ser lógicamente menos fanática y profunda que la que Enrique IV de Inglaterra hubo de realizar sobre su país para cambiar de religión por su gusto y deseo.»

Maeztu cambió la suya atravesando a gatas la Plaza de la Cibeles.

LOS FUEROS EN EL «FUERO DE LOS ESPAÑOLES»

En la provincia de Alava, según los periodistas de allí, se siente gran preocupación por las cuestiones de índole foral, que dicen mantenerse en toda su pureza como legado de unas viejas tradiciones que incumbe respetar y guardar. En estos momentos se ha emprendido una campaña para estudiar el proyecto de apéndice del derecho privativo alavés dentro del Código civil. «Esta idea — se escribe — tiene una doble finalidad: la ya apuntada y la de ponerse en contacto con personas que, por sus conocimientos o experiencias, puede ilustrar debidamente (un trabajo que piensan presentar), prestando su colaboración a fin de obtener el mayor número posible de elementos de juicio, para que no quede relegada al olvido de nuestras especialidades de derecho privativo.»

FOLLETONES DE «C N T» (11)

El fin de la GUERRA

La fe en al guerra, como medio de acción histórica y social, sigue siendo tan vivaz que muchos de los que denuncian el orden social presente, confían en la guerra como medio de implantación del reino de la justicia social y de la paz.

Para los partidarios de semejante táctica, la guerra es seguramente un medio horrible, pero en la desesperación de la causa, les parece el solo medio eficaz y posible. Es la justificación implacable de los peores medios en favor de los fines que se pretende servir. Cuando, en esta materia mejor que en ninguna otra, es falso que los medios sean independientes del fin perseguido. Nosotros aseguramos aquí, contrariamente, que los medios determinan el fin.

Esto es verdadero moralmente, en primer lugar.

La guerra es, por definición, la violación sistemática de todas las nociones morales. En consecuencia, una colectividad que pretende hacer la guerra para lograr un orden social y moral superior, debe practicar, glorificar e imponer maneras de pensar y de actuar que son la negación absoluta del ideal que pretende servir.

Pronto ocurre entonces que el idealismo original sea sumergido, ahogado y aplastado por la psicosis ineluctable de la guerra. En cuanto, a pretender que una vez la guerra terminada, el idealismo primitivo renacerá con toda su pureza y que la guerra sólo habrá sido una pesadilla pasajera y un «medio», es dar prueba de un desconocimiento profundo y total de las realidades.

No se puede establecer un orden social basado en el respeto de la vida, de la dignidad y del derecho humano, en un pueblo que sistemáticamente ha pisoteado estos valores.

No se puede instaurar la libertad en una nación que acaba de vivir voluntariamente en la sumisión.

No se puede, en fin, fundar un mundo basado en una moralidad superior con masas acabadas de salir de la escuela del crimen.

Pero, al margen de este aspecto de la cuestión, razones más materiales nos enseñan la incapacidad positiva de la guerra. Lo que es una vez más aun, el recordar las capacidades destructoras de la guerra actual. ¿Se piensa bastante en qué situación quedarán «vencedores» y vencidos? ¿A qué grado de agotamiento llegarán unos y otros? ¿En medio de qué cantidad de ruinas se encontrarán? ¿Y, puede creerse que semejantes con-

Por ERNESTAN

diciones sean favorables a la realización de un orden económico y social superior?

No cabe duda de que una guerra emprendida con un fin de progreso y de liberación social no tendría, como cualquier otra carácter de guerra, más que resultados negativos, destructivos y regresivos.

EL MITO DE LA FUERZA

En definitiva, cuando nos preguntamos qué terrible ilusión puede aún lanzar a unos pueblos contra otros y a hacerles aceptar tan alegremente la marcha hacia la guerra, se encuentra, esencialmente la ingenua fe en la fuerza.

Juega aquí el atavismo un papel preponderante. Durante milenios enteros, la fuerza física constituía una enorme superioridad. Desde hace bastante tiempo, sin embargo, esta fuerza ha dejado de tener un papel primordial. Desde que la civilización nació, la fuerza se volvió secundaria frente a la inteligencia y al conocimiento. Hoy (más allá de un cierto mínimum vital bien comprendido) la fuerza física se ha vuelto superflua.

El que dispone de capacidades físicas extraordinarias sólo casi puede usarlas en las exhibiciones deportivas. Y, posiblemente, debe verse en la obsesión de las masas por los deportes brutales y las exhibiciones absurdas al viejo culto de la fuerza que ya no tiene más razón de ser.

Nos encontramos pues aquí ante una de las nociones de un potente simplismo. Esto es tan verdadero que, en general, más simple es un individuo cuanto más cree en la fuerza; desde que se ve indignado, insultado o amenazado, su rudimentaria razón sólo puede ser lamentable.

Bajo formas más evolucionadas, tal mentalidad prevalece, sin embargo, aun en el mundo. Desde que surge una oposición real o imaginaria entre dos naciones la idea primaria y bárbara se impone: «Hay que batirse.» En cuanto a los resultados y a las consecuencias tangibles de tal batalla, los pueblos apenas piensan o no piensan absolutamente nada en ellos. Exactamente como una tribu de salvajes que se lanza a la guerra por haberla azuzado sus brujos.

Con la diferencia que en una guerra entre tribus primitivas el balance de ganancias o pérdidas puede ser provechoso; mientras que en **nuestras** guerras presentes y futuras el balance sólo puede ser desastroso.

En verdad, la civilización actual ha pasado ya prácticamente el aspecto de la evolución en donde la fuerza tenía un valor constructivo y progresivo. La omnipotencia de la fuerza es ya un solo mito; el más peligroso desde luego y el más estúpido de todos.

3279

UNIVERSITES DE PARIS
Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

El sondeo a la opinión estudiantil realizado recientemente y en el más riguroso secreto por las autoridaes franquistas, cuyo resultado comentamos en nuestro editorial, acaba de traducirse en los primeros hechos. La Prensa de estos últimos días da cuenta de huelgas realizadas por los estudiantes en algunas Facultades. En otra parte comentamos el estallido de conflictos huelguísticos en la zona del Protectorado marroquí, prueba todo ello de que las campanas empiezan a doblar a muertos en el recinto franquista, este mismo recinto que convertido en «fortaleza» por el caudillo, se apercibe ahora, como se apercibiera en su tiempo el dictador Adolfo Hitler, de que había omitido el tejado.

CNT
Portavoz de la CNT de España en el Exilio

HEBDOMADAIRE autorisé par le Ministère de l'Information en date du 3 mars 1946
Direc.: J. PEIRATS — Administ.: VALERIO MAS

N.° 560 - II EPOCA - Precio: 20 Frs
Toulouse 22 Enero 1956

GIROS: «CNT» hebdomadaire, C.C.P. 1197-21 TOULOUSE (Haute-Garonne)
Redac. y Administ.: 4, rue Belfort, Toulouse (H.-G.)

El Premio Nóbel de Química, Dr. Linus C. Mauling, profesor del Instituto de Tecnología de California, ha manifestado que hay muchos aspectos en la religión que no ofrecen conflicto con la ciencia, pero que existen otros por los cuales un buen científico no puede aceptar el dogma de la religión. A la conclusión del Dr. Millikan, que declaró: «Cuanto más leo y más estudio me siento más seguro sobre la existencia de Dios», el Dr. Mauling ha comentado: «Mi experiencia es diferente y opuesta completamente a la opinión del Dr. Millikan». El mismo Dr. Mauling fué interrogado el pasado noviembre por una comisión maccarthysta, ante la cual manifestó que nunca había sido comunista. Esperamos que esta declaración exacerbará las iras inquisitoriales hacia el hereje doctor.

40° DE FIEBRE

«HOY, sin embargo, tengo que preveniros de un peligro: con la facilidad de los medios de comunicación, el poder de las ondas, el «cine» y la televisión, se han dilatado las ventanas de nuestra fortaleza. El libertinaje de las ondas y de la letra impresa vuela por los espacios y los aires de fuera penetran por nuestras ventanas, viciando la pureza de nuestro ambiente...»

Sobre esta pauta siniestra se expresó el «caudillo» en su mensaje de Año Nuevo a los españoles. La hiena respira por la herida. Trasluce de estas palabras la desesperación del ogro al contemplar cómo la verdad se le cuela a raudales por las brechas y quebraduras de lo que llama él, con un eufemismo siniestro, «nuestra fortaleza». Y hay en esas palabras, en esos alaridos, una confesión de impotencia. El chacal empieza a darse cuenta que con mantener las cárceles abarrotadas de rebeldes, con cerrar a cal y canto las fronteras, con aumentar las ya rebosantes plantillas de policías, con aplastar toda libertad de reunión y de pensamiento, con meter a empujones a los ciudadanos en los fumadores de opio de sus iglesias y escuelas, no ha avanzado nada. Nada puede su omnímoda autoridad contra la verdad en marcha, colándosele por todas las rendijas.

¿Qué ocurre en España para que el «caudillo» se haya visot obligado a salir de quicio con requisitoria tan desesperada? ¿Qué poderosos motivos le obligan a tocar a rebato con el cuerno de las promesas y de la abundancia?

Este discurso es la prueba fehaciente de que el régimen se siente sacudido por una fuerza mucho más poderosa, visible pero inaprehensible, no tímida ya sino desafiante. Hasta hace poco tiempo la única inquietud del franquismo era la oposición concentrada en el exilio y los hechos heroicos de resistencia más o menos conectados con esta oposición del exilio. Hoy el problema es más grave. Es el mismo régimen que se cuartea. No se trata tampoco de la rebeldía siempre latente en las bajas capas de la población española; la conmoción se produce en ciertas instituciones sacudidas por el dinamismo y la inquietud espiritual de la juventud. No se trata ya de las veleidades antidinásticas de las juventudes falangistas; la fermentación cunde y se acrecienta en los medios universitarios y tiene un fuerte eco en las mismas clases docentes y del profesorado y en minorías intelectuales inclusive, de la vieja y abominada generación.

Recientemente, el corresponsal del «New York Times» en Madrid daba curso a una correspondencia más que sintomática. Porque ya no se trata de cábalas ni vaticinios más o menos vagos, sino de verdaderos sondeos de la opinión por los medios técnicos apropiados. Se trata de una consulta en regla, y al respecto escribe el señor Cianfarra: «Se sabe que el general Franco ha sido informado del resultado de la consulta. Esta explicaría...el llamamiento hecho por él de soporte al régimen en su mensaje a la nación con motivo de Año Nuevo.»

El corresponsal a que nos referimos ha revelado que una consulta, tipo norteamericano, llevada a cabo, demuestra que una gran mayoría de los estudiantes de la Universidad de Madrid se muestran opuestos al régimen totalitario español. La consulta fué llevada a cabo por el Instituto de Opinión Pública, del Ministerio de Información, y cerca de 400 estudiantes de una docena de facultades llenaron un cuestionario o fueron preguntados anónimamente. Los resultados de la consulta, como se comprenderá, no han sido publicados; sin embargo, un detallado resumen, hecho por el profesor de Psicología Experimental de la Universidad de Madrid, fué distribuído en privado en los medios oficiales y diplomáticos.

La consulta versaba sobre varios aspectos de la vida política, militar, universitaria, eclesiástica, etc. Los resultados fueron los siguientes: El 74 por ciento de los estudiantes consultados acusan a los miembros del gobierno de incompetencia e ignorancia; el 85 por ciento les acusan de inmoralidad. El 90 por ciento acusan a la alta jerarquía militar de burocrática, de incompetencia, ignorancia y hociosidad; el 48 por ciento acusan a estos militares de libertinos, brutos y borrachos. El 67 por ciento acusan a las altas jerarquías universitarias de incompetencia, de falta de sinceridad y de devoción en sus deberes. El 52 por ciento acusan a la jerarquía eclesiástica de inmoralidad, ostentación y ambición; el 70 por ciento creen que la política social de la Iglesia no es aceptada por el pueblo; el 65 por ciento creen que la Iglesia muestra poco interés por la clase obrera.

Ahora bien, de entre los estudiantes consultados el 60 por ciento se manifestaron decididamente enemigos de cualquier forma de régimen totalitario; un 20 por ciento aceptan el principio del totalitarismo pero expresan su disconformidad por la forma en que el régimen conduce los asuntos públicos. El 20 por ciento restante se manifestó indiferente en política. Pero los favorables a un gobierno autoritario se oponen a muchos aspectos de la actual dictadura.

He aquí, para terminar, algunas conclusiones del informe oficial: «Un 50 por ciento de los estudiantes están convencidos del odio de clase existente en la nación, y el 55 por ciento atribuye este odio a los abusos del sistema capitalista. En vista de tal situación, un 65 por ciento está convencido de que España tiene que «evolucionar inevitablemente hacia un régimen de tipo socialista», y un 20 por ciento cree que el problema puede ser resuelto a través de «medios conservadores». «Más claramente dicho — sigue el informe —, un 82 por ciento declara sin reservas que no le merecen confianza las presentes minorías dirigentes. El 60 por ciento de los estudiantes que tal opinan se halla dividido, en paridad, entre monárquicos y republicanos.»

A la vista de estos datos, que representen un verdadero plebiscito, aunque limitado, la primera consulta seria, auténtica, a un sector del país, ¿qué aguardan los espúreos gobernantes franquistas para hacer sus maletas? ¿Quieren más pruebas de la impopularidad bochornosa del régimen sangriento de Franco los observadores internacionales? Pues no hay más que extender la consulta a la clase obrera y al pueblo español en general, fábrica por fábrica, barrio por barrio, cárcel por cárcel, presidio por presidio. No cabe duda de que el resultado montaría en flecha por su significación meridiana y contundente.

Madrid, en tiempos heroicos en que se luchaba y moría contra el invasor franquista, en los parapetos, sin que los niños interrumpieran sus juegos.

ACTUALIDAD FRANQUISTA

La semana pasado tuvo lugar en Palafito, zona española de Marruecos, la anunciada conferencia entre el teniente general Valiño y el residente francés M. Dubois. Como consecuencia de la misma se dió a conocer un comunicado que sin hacer alusión concreta al candente problema que agita aquella zona norteafricana presume ciertas bases de entente en cuanto a la evolución del problema de la independencia, cara a las aspiraciones de los partidos nacionalistas indígenas.

No obstante, a las pocas horas de la susodicha nota se produjo en los círculos oficiosos de Madrid, un viraje que algunos portavoces franceses califican de rotundo.

Como es sabido, la reunión a que hacemos referencia fué precipitada, al menos por lo que afecta al gobierno español, debido a las primeras manifestaciones terroristas en la zona española del Protectorado; a la dimisión de altos dignatarios árabes de la misma zona, y, lo que es más sintomático, a que el día 2 hubo en Melilla una manifestación nacionalista que reclamaba para su zona las mismas ventajas concedidas por Francia en la suya.

En la misma región de Melilla se produjo, también, una huelga entre los 4.000 obreros nativos que trabajan en las minas de hierro. La huelga duró 48 horas, y es la primera que se registra en Marruecos bajo el régimen fascista de Franco.

Como consecuencia de la marcha atrás producida en las esferas oficiales de Madrid después de la entrevista Valiño-Dubois, el periódico árabe «El Alam», órgano oficial del Istiqlal, ha escrito en su editorial lo siguiente:

«El hecho que ha llamado nuestra atención es el silencio del comunicado respecto a la unidad de Marruecos. Sin duda alguna esta omisión sorprenderá a todos los marroquíes. La hora de los acuerdos secretos ha pasado. La hora de las zonas de influencia terminó. El 1956 no tiene nada que ver con el 1912. Por esta razón, el pueblo marroquí ignorará todo acuerdo relativo a la división o a la creación de zonas de influencia, de cualquier suerte que sean, y no permanecerá a la expectativa como en 1912. Resistirá cada vez que se tocará a su independencia, a su soberanía y a la unidad de sus territorios». («Le Monde», 13 de enero 1956.)

La reacción franquista a la nota Valiño-Dubois puede calibrarse por esta frase del periódico «Ya» de la que es autor el director de la Agencia EFE, Pedro González Aparicio:

«España no quiere verse mezclada en las diferencias francesas y menos ser implicada en cuestiones que ella no ha provocado.»

"La voz de la prensa libre"

Bajo este mismo título, el 7 de los corrientes publica el «New York Times» un vibrante editorial. Empieza refiriéndose a las investigaciones de cierta comisión del Senado norteamericano sobre las filtraciones comunistas en los periódicos de aquel país, y, especialmente, en lo que se refiere al «Times». El periódico afirma que no pretende negar el derecho a cualquier investigación de ese género, pues no cree en la cualidad sacrosanta de la Prensa. Pero entiende que dichas averiguaciones deben de ir precedidas de la más convincente buena fe. Seguidamente se refiere a las extorsiones seguidas con los empleados del periódico por el solo hecho de que en tiempos ya lejanos tuvieran que ver con ciertas influencias comunistas. El periódico recaba tesoneramente el derecho propio a fiscalizar ciertas particularidades que al respecto le competen, y proclama indigna la doctrina de juzgar a los hombres por sus hechos pasados. «No creemos—dice—en la doctrina de que el pecado es irredimible.» «Nosotros—continúa—, hemos juzgado a estos hombres, y continuaremos juzgándolos por la calidad de su trabajo, por su confianza y su habilidad en llevar a cabo su trabajo satisfactoriamente. Es competencia nuestra decidir a quién emplear y a quién dejar sin empleo.»

Seguidamente el editorial señala algunas de las causas de la persecución de que se le hace objeto: «a causa del vigor de su oposición..., porque hemos condenado la segregación racial en las escuelas del Sur..., porque hemos denunciado los métodos abusivos empleados por varios comités del Congreso.., porque hemos desenmascarado a Mac Carthy y sus manejos..., porque hemos atacado las cerriles disposiciones del Acta de Inmigración de MacCarran..., porque hemos criticado el «sistema de seguridad» que proteje al acusador de su víctima..., porque hemos insistido en que el verdadero espíritu de la democracia americana exige un escrupuloso

(Pasa a la página 4.)

CRONICA

¿Profesión? ¡Sindicalista!

EL sindicalismo es ya una profesión, y no precisamente de las vulgares. Sin ir más lejos, en los Estados Unidos, cuando un señor — valga el eufemismo — ostenta el trono de una federación o sindicato, tiene que devengar un decoroso salario y disponer de un techo honesto para cobijarse. El señor Dave Beck, por ejemplo, presidente del Transporte Rodado, tiene que moverse en circunstancias holgadísimas, cobrar 50.000 dólares por año (a parte el plus de representación) y habitar un palacio de 163.000 dólares.

James C. Petrillo, jefe del Sindicato de Músicos, y otros enchufes mayores, goza de lujosa residencia en Chicago, en la elegante Lake Shore Drive, y de un no menos pimpante apartamento en el Walford-Astoria de Nueva-York. Su salario anual es más modesto: 43.000 dólares... más 13.000 a título suplementario.

Hay, naturalmente, sensibles variaciones en esta danza de sueldazos. Se dice del austero Walter Reuther que no cobra salario alguno como presidente del C.I.O. La United Auto Worker le calienta por un lado con 18.000 soles anuales, y recibe, por otro, cuantiosos dividendos de los negocios privados de la federación.

La A. F. of L. mantiene presidente permanente. Lo es George Meany, con 35.000 dólares de emolumento anual, más los consabidos suplementos, fruto inversionista de la entidad. Tan virtuoso varón posee en propiedad una imponente «garita» en un suburbio de Wáshington (distrito federal), y aunque tiene coche propio, le provee la propia entidad de «sedan» y chófer en los asiduos trances oficiales.

Y llegamos al terrible John Lewis, cacique, como se sabe, del sindicato minero. Dicen malas lenguas que es uno de los líderes obreristas norteamericanos más espléndidamente atendido. Embolsa en la faltri quera 50.000 dólares anuales en números redondos. Habita, además, un estupendo inmueble, de su propiedad, evidentemente, y pasea su garbo con coche y chófer que sufraga el sindicato.

Sin embargo, se cita como estipendio «record» el que apechuga el «chairman» de los camareros ferroviarios. Este sindicato lo componen 300.000 cotizantes, y el señor Harrison retira, en concepto de honorarios, 60.000 dólares todos los años, además de los picos suplementarios. Piadoso, un congreso propuso mayorarle el sueldo a 76.000. Ruboroso, el señor Harrison declinó el ofrecimiento; rasgo más que generoso si se tiene en cuenta que acaba de construirse una «cabaña», en un apuesto suburbio de Cincinnati, por la modesta suma de 60.000 dólares.

David J. MacDonald, presidente de los trabajadores del acero (C.I.O.), no percibe más que 40.000 dólares anuales de sueldo. Gracias a los negocios privados de su sindicato consigue equilibrar el presupuesto doméstico. El mismo que viste y calza mora en una despampanante «chabola», en Pittsburgh, y se aloja en los mejores hoteles cuando viaja.

Por lo corriente, tales profesionales sindicalistas poseen en propiedad las ciclópeas «barracas» en que vegetan, y tienen hotel dispuesto contiguo a los cuarteles generales de la capital federal. El ya supradicho Beck posee tres residencias, sin contar, naturalmente, la que vendió recientemente a su propio sindicato: un verdadero parque, con piscina, «patio» y terrenos (¿de golf?). Pagó el sindicato al golfo, por la finca, 165.215 dólares, lo que no quita que el golfante la siga utilizando como oficina. Cuando el señor Beck se dirige a Wáshington, en visita a sus colegas del alto mando, puede escoger entre alojarse en el mejor hotel o hacerlo, de gorra también, en el semirrascacielo propiedad del sindicato, no lejos del Capitolio, valorado en 5 millones de dólares, con «maitre d'hôtel» francés a su servicio. El mismo sindicato le tiene dispuesta, al mismo señor, casa de verano en Massachussets y de invernada en la playera Florida. Mr. Beck puede viajar a voluntad por el extranjero, con señorí y «suite», sin gravamen para su propio peculio.

De lo que se infiere que América no es solamente la Meca de los reyes del carbón, del automóvil y del petróleo, sino que, también la de los chupacuotas millonarios con sueldazos netos de 100.000 dólares anuales, con tronos estables y hasta hereditarios.

JOSE PEIRATS

Hojas de carnet

Otra novela de Ignazio SILONE

Ignazio SILONE

TRES novelas anteriores de Ignazio Silone — «Fontamara», «Pan y Vino» y «La Semilla bajo la Nieve»—habían extendido por el mundo una fama que el autor merecía. Eran novelas de lucha, de hambre, de esperanza. Revelaban la eterna agonía del campesino sin tierra y su clamor secular por hacerla suya, para nutrirse de ella a cambio de su sudor, de su cariño, de su adhesión milenaria.

El dramatismo de las novelas de Silone tal vez se comprenda mal en países donde la lucha por la tierra no adquiera la perentoriedad, la urgencia, la avidez que tiene en Italia, en España, en Grecia y en el área balcánica principalmente. Allí se ha disputado al monte, al bosque y al pedregal hasta el último centímetro de tierra laborable. La tierra lo es todo para aquellas gentes. Un pedazo de tierra es el mayor bien de Dios, como ellos dicen. Y, sin embargo, tampoco ese pedazo de tierra está para los pobres, que viven en una perpetua agonía de tierra, en un sueño de posesión del campo propio. Ese drama, esa agonía constituyen el fondo medular de las novelas de Silone. Pero el autor puso en ellas además de la pintura su amor por aquellas gentes humildes y duras que viven y mueren sobre una tierra que no es suya, y entonces palpita en sus libros un afán de humanidad y de justicia que nos conmueve a todos, hombres y mujeres de cualquier latitud.

«Un Puñado de Moras», la última novela de Silone traducida al castellano ya no reúne plenamente las cualidades de las anteriores. No es que falten allí las preocupaciones constantes del autor por las gentes sencillas, ni esas mismas gentes sencillas bullendo sobre la tierra árida, pero en el decorado tradicional se han introducido elementos detonantes y un intento de técnica literaria distinta. Esta nueva técnica perturba el desarrollo de la novela y hace del final un absurdo resumen increíble. Es evidente que Silone está tratando de hallar una forma más «moderna», menos directa, que pueda emparentarlo con los más jóvenes autores italianos y franceses. No parece que haya tenido éxito si juzgamos por este resultado. La novela, que tiene grandes aciertos y apasiona en tantos momentos, decae sensiblemente en muchos capítulos y, muy especialmente, hacia el final.

«Un Puñado de Moras» es una novela de postguerra. La pintura de ambiente es siempre de mano maestra. Silone conoce el terreno y a sus habitantes. Los siente, los ama. Zacarías, medio guerrillero, medio bandido, rey sobre su picacho abrupto, ejerciendo una justicia distributiva «sui géneris», es un personaje vivo y verosímil que contrasta con la sumisión tradicional del campesino esquilmado. Puede ser un símbolo destacado sobre un fondo de leyenda que se perpetúa en esas zonas asoladas por la miseria y la injusticia. Está en la mejor tradición del bandido generoso indispensable en el folklore de las zonas escarpadas. También Lázaro, el pastor, cuya sabiduría parece provenir de una época remota, en la que los hombres pudieron tener comunicación con los designios estelares o divinos. Hay en él una hondura depurada de maleficio, una ciencia telúrica sin brujerío, toda bondad. En la novela simboliza la esperanza renovada de todos sus paisanos, más humildes e ignorantes, pues se le supone en posesión del cuerno que, desde luengos años, había convocado al pueblo sobre la plaza para contener la injusticia. Todos creen que ese cuerno está en poder de Lázaro, un hombre justo, y que un día los volverá a reunir para algo grande y hermoso. Estos y otros laterales, son los personajes seguros del libro, los que viven en él naturalmente, como en su casa.

Pero en esta obra figuran también elementos menos auténticos, más artificiales. Seguramente la intención de la novela era intentar una descripción de la complicada psicología política que hizo posible, a partir de la «liberazione», la intrusión del Partido comunista en el medio rural de Italia, tan rezagado política y socialmente. Para facilitar esa política de penetración se valió el Partido de elementos de fortuna, ágilmente manejados por sus propios partidarios. Lo aprovechó todo. Los desechos políticos del fascismo y la crédula ignorancia de las masas campesinas. Para ganárselas recurrió a la amalgama, a la conciliación de lo absurdo, introduciendo un ritual similar al de los católicos y no oponiéndose abiertamente a éstos. De ahí que hacia los años 45-46-47 los Congresos del P.C. italiano declararan que no era incompatible la afiliación al Partido con la religión católica. No se podía desterrar a Dios por decreto del corazón o de la mente de unos cuantos millones de campesinos supersticiosos. Lo mejor era atraérselos con Dios y todo. Ahí comenzó la lucha entre párrocos y alcaldes comunistas que culminó en la grotesca representación literaria de Don Camilo.

Contrariamente al intrascendente libro de Guareschi, «Un Puñado de Moras» da cuenta de esas contradicciones, de la sinuosa política comunista en el campo italiano, a veces con humor y sarcasmo, a veces dramáticamente a través del conflicto de conciencias y de ideas que protagonizan los aparentemente dos personajes principales del libro: el ingeniero Rocco de Donatis y Estrella, ambos militantes del Partido, ambos entregados a él en cuerpo y alma en los tiempos de la Resistencia, ambos abochornados de él finalmente en la época de la mentira, de la burocratización, del espionaje policial y de las «indulgencias» para con los fascistas arrepentidos, arrimados a la sombra de Stalin para medrar de nuevo, como Don Alfredo, el personaje que, con Oscar, inquisidor del Buró Central, forman la pareja más gelatinosa del libro.

Es, pues, la doble acción de planos desiguales—políticos y seculares—lo que hace de esta novela una lectura desconcertante en algunos momentos, pero intensa a lo largo de muchas páginas y situaciones, que revelan una vez más al escritor de temple que hay en Silone. Por lo demás, «Un Puñado de Moras» tiene la significación de una ráfaga de aire puro después de tanto Moravia ficticio como nos ha venido de Italia en los últimos años.

Benito MILLA.

En el último Consejo de ministros, el gobierno franquista se ha pronunciado por la independencia de Marruecos pero contra su unidad, declaración que los periódicos califican de contradictoria. No hay confusión ninguna. Por independencia entiende Franco la del Marruecos no español. El militarismo español, está, pues, dispuesto a defender «heroicamente» su cubil rifeño. Veremos qué opinan los nacionalistas marroquíes y cuál será la actitud del pueblo español.

Revisando ciertas expresiones

LA "OPINION PUBLICA"

Existe una fórmula salvadora en todos los asuntos sociales, políticos, económicos, religiosos, morales... Esta fórmula es: «La opinión pública.» Es la llave mágica de las puertas levantadas a través de la ruta de los ideales que—dícese—pertenecen a todos. Es el leit motiv inevitable en la cháchara de los oradores de toda clase y de cualquier valor. El santo y seña para los aventureros de todas las oportunidades y estériles agitaciones. Espantapájaros que surgen de repetente con su boca sarcástica, abierta ante una muchedumbre que no sabe bien por qué se reunió en una sala o una plaza. Solemne o hipócritamente invocada por personajes en los cuales se concentró una autoridad, o consagrada por un Estado mayor de asociados para la explotación de los «sagrados intereses» de los otros: de una colectividad, de una nación, de un Estado, etc.

La opinión pública es, no obstante, una tremenda realidad constituída por millones de individuos preocupados por sus pobres necesidades, y que siguen trabajando en condiciones despiadadas, fieles a su humilde tarea y a su misión siempre esperanzada. Una realidad transformada mediante la magia de la retórica en algo así como una síntesis, en una esencia concentrada—igual que la que resulta de todo un jardín de flores maceradas, reducidas a algunas gotas de perfume fuerte, que se volatiliza por mucho tiempo, insinuante, obsesionante... «Opinión pública.» El aire está cargado de estas sílabas tan corrientes y pletóricas en las relaciones sociales, que parecen brotar espontáneamente en el lenguaje y bajo la pluma de cualquiera.

La «opinión pública» se convirtió, efectivamente, en una realidad distinta de la otra, de la que se calla y trabaja y padece. Una realidad abstracta, por así decirlo, que domina al mundo como una oculta amenaza, como una fantasmagórica ave de rapiña, invisible, pero cuyo aleteo lo percibimos en torno nuestro, en todo momento y en todas partes.

¿Cuándo compredemos el significado activo y renovador de esta expresión? ¿Cuándo podremos devolverle la frescura y la salud, el puro sabor de fruto supremo de la existencia social? Porque ella deambula ahora por las calles como una cortesana que pertenece a todos y a nadie. Es también como la espuma del océano borrascoso; o como la mosca que se asoma sobre los cuernos del buey uncido al arado; o como la perla falsa colocada sobre la frente de una bella mujer que no necesita adorno alguno.

por Eugen RELGIS

¿Cuándo vamos a rasgar los velos de las ilusiones que envuelven a esta «opinión pública» y tocaremos, dolorosamente pero con firme y lúcida seguridad, su realidad inmediata, permanente y, pese a todo, inédita? ¿Cuándo reduciremos a esta apocalíptica fiera con innumerables bocas y pies, a un simple sér humano, a una persona digna y libre? ¿Cuándo reconoceremos, bajo su cinismo y desenfreno, la áspera seriedad de la vida: la del individuo, del solitario, sin embargo solidario con los individuos, con sus hermanos? ¿Y cuándo esta «opinión» se conver-

(Pasa a la página 2.)

— ¡Una rata! ¡Una rata!

América, HOY

ARGENTINA

— LXIV —

21.000 KILOMETROS por los caminos de *INDOAMERICA*

por VICTOR GARCIA

SI no bastara la carretera, el ferrocarril y la mecánica para hacer cada vez más rara la presencia de un gaucho en la tierra sureña, hénos ahora con la avalancha del campo hacia las urbes en las que se anda a pie y no se usa bombachas ni botas con espuelas.

Se habla de gaucho, mas ya pronto pasará a ser solamente una tradition. El endecho de virtudes varoniles que cantara José Hernández en su inspirado «Martín Fierro»; la sombra protectora de «Don Segundo Sombra» con la que Ricardo Güiraldes nos regala con el sabor a poco que sus páginas nos dejan; las rimas de «Santos Vega» que Ascasubi nos prodigara hace ya más de cien años, y todas las innumerables páginas que del gaucho se han escrito, están en el borde que separa el presente del pasado. Son recuerdo de cabezas canas y entran por la puerta grande en el dominio de la leyenda para convertir al gaucho en un Don Quijote de la Pampa.

En Argentina, en el Uruguay y en el sur del Brasil, el hacerle una «gauchada» a uno significa hacerle un favor. Así se ira conservando y transmitiendo de generación en generación la reputación de desinterés, de hombría, de desprendimiento, de amor pasional, de centauro, de trovador, de filósofo que del gaucho se posee.

Se han olvidado ya sus defectos, su ignorancia, su analfabetismo, sus venganzas, su improductividad. La Historia es un rodeo en el que la simpatía popular erige pináculos y en el que la antipatía condena eternamente a los que solo supieron ganarse animosidad.

El gaucho no buscó ni mendigó, mas tuvo cantores de talla que supieron ganarle la simpatía del pueblo y el gaucho quedó consagrado, para siempre, en la Pampa y allende de ella.

Sarmiento, observador y objetivo, nos dice: «Es preciso ver a estos españoles, por el idioma únicamente y por las confusas nociones religiosas que conservan, para saber apreciar los caracteres indómitos y altivos que nacen de esta lucha del hombre aislado con la naturaleza salvaje, del racional con el bruto; es preciso ver estas caras cerradas de barbas, estos semblantes graves y serios, como los de los árabes, asiáticos, para juzgar del compasivo desdén que les inspira la vista del hombre sedentario de las ciudades, que puede haber leído muchos libros, pero que no sabe aterrar un toro bravío y darle muerte, que no sabrá proveerse de caballo a campo abierto, a pié y sin auxilio de nadie; que nunca ha parado un tigre, recibiéndolo con el puñal en una mano y el poncho envuelto en la otra, para meterlo en la boca mientras le traspasa el corazón y lo deja tendido a sus pies. Este hábito de triunfar de las resistencias, de mostrarse siempre superior a la naturaleza, de desafiarla y vencerla, desenvuelve prodigiosamente el sentimiento de la importancia individual y de la superioridad».

En el gaucho que nos transmiten las plumas argentinas hay siempre un sér sobre el que se vuelcan las injusticias. El gaucho se «desgracia», que significa tener que matar a otro en lucha frente a frente, por engaños de amores más veces y por querellas de «guapos» otras menos. La simpatía de todos está siempre a favor del «desgraciado» y nunca a favor del que dejó de existir. Es un culto inconsciente a la hombría y al fuerte en un mundo donde la vida es dura y en el que el contrato social no alcanza. Las buenas acciones se hacen o no se hacen, no por la presencia o la ausencia de justicia en las apreciaciones; simplemente, se hacen porque «da la gana» el hacerlo y no se hacen por la misma razón.

Mientras uno está encima aprieta; cuando está debajo es apretado. El gaucho no permite que le «aprieten», y cuando no permite que los demás tampoco sean apretados entonces aún es más gaucho. Dice Martín Fierro:

«No me hago al lado de la güeya
aunque vengan degollando;
con los blandos yo soy blando
y soy duro con los duros,
y ninguno en un apuro
me ha visto andar titubeando».

El gaucho ha sido el producto de una época que ya hemos mencionado, la del «cuero». Cuando surgió el alambrado y el estanciero pudo permitirse el marcar sus reses y dedicar parte de sus pastos a la agricultura, surgió el primer contratiempo para nuestro héroe. Aun, con todo, el ganado precisaba de reseros, domadores, gente que aguantara sobre el caballo cimarrón hasta domesticarlo y que aguantara sobre el domesticado todo un día, todo un viaje, hasta entregar el rebaño, sano y salvo a los mataderos o a los intermediarios.

Mas surgió el ferrocarril que cruza todo el país, que es el que mayor red ferroviaria posee en Sudamérica, y los ganados eran transportados en poco tiempo hacia los frigoríficos sin pérdida de peso y con menor riesgo. Y surgió el automóvil que el estanciero prefiere a su caballo. Hoy el domador llega con auto — y hasta en helicóptero, como he visto en una hacienda de Paysandú en el Uruguay —. monta el cimarrón, lo doma, y se olvida de su «recado» de nuevo hasta la próxima doma.

La época del gaucho terminó y sobrevivirla sería absurdo. Como absurdo fuera — absurdidad sublime — el que Don Quijote pretendiera resucitar la Caballería andante de los Amadis de Gaula y de los Orlandos. Feliz el gaucho, porque pasa a la posteridad con una aureola de heroicidad y desprendimiento que tres países ratifican continuamente en la boca de sus habitantes, que repiten: «Hazme esta gauchada», expresión que el uso ha impuesto ya para siempre.

En el «Martín Fierro« se surte el rioplatense para hacer sus juicios y sus sentencias. El gracejo que Cervantes puso en boca de Sancho Panza, quien refranero en ristre nos muestra la inagotable riqueza de la genialidad popular, lo encontramos en la Argentina, con sello auténticamente rioplatense, en los versos de José Hernández.

El éxito que obtuvo el «Martín Fierro» fué sin precedentes. José Hernández se apresuró a escribir una segunda parte: «La vuelta de Martín Fierro», que fué tan bien acogida como la primera y difícilmente encontraremos un libro argentino que haya conseguido un número tan elevado de ediciones como este poema en sextinas que dejará que decir, gramatical y técnicamente, mas que tiene todo él una fortaleza y una plenitud que fuerza al lector a rematar la lectura de un solo tirón.

De todos los países sud y centroamericanos, la Argentina es la que más escritores ha dado. Aparte los que despreciando la novela se introducen en la palestra social empezando por Mariano Moreno, están los que dentro de la ficción han destacado rebasando los límites enmarcados por el público argentino y extendido su estilo y su fama hacia España y hacia Méjico. Cambaceres, Argerich, Giraldo, Guiraldes, Gutiérrez, Hudson, House, Larreta, Alvaro Yunque, Hugo Wast, Quiroga, Florencio Sánchez, Lugones, Payró.

La literatura argentina no resalta en escritores que, como Ciro Alegría, Arguedas, Eustasio Rivera, Jorge Icaza y Rómulo Gallegos, den el principal retoque en el aborigen o en la naturaleza ambiente. La Argentina, país de europeos por excelencia, tenía que dar un estilo diferente al que está asomando en los demás países sud y centroamericanos. En el Río de la Plata la literatura que asomare tenía que reflejar más europeísmo que americanismo, el tema central tenía que reposar sobre el hombre con muchas reminiscencias europeas. El ambiente de la Pampa no es ambiente arrollador como el de los picachos andinos ni como la verdura amazónica. Es ambiente de extensión sin más destaque que una línea recta y difusa que allá en el horizonte señala la unión del cielo con la tierra.

Mas no quiere ello decir que al tratar un tema con resabios del Viejo Mundo tengan los escritores porteños y rioplatenses que supeditarse a los cánones europeos y españoles en particular. La lucha sostenida por Sarmiento frente a las exigencias de los académicos de la lengua era precursora de una lucha de mayor envergadura sostenida por América frente a España, que se empeñaba en ser profesora y no alumna, en enseñar y no en aprender, en dar y en no recibir.

El criollo que sufre la influencia de estos inmensos ríos como son el Paraná, el Uruguay, donde los afluentes secundarios triplican en caudal al Ebro; que se emborrachan de extensión frente a una llanura en la que la meseta de Castilla queda minimizada; que conoce animales que España no tiene y que hasta la misma bóveda celeste presenta una faz que Europa nunca ve; que tiene picachos que doblan en altura al Mulhacén y al Aneto, y que ha mezclado su sangre, bien que en pequeña proporción, con el aborigen, ¿cómo no tendrá que escribir «en criollo» a pesar de las exigencias de Madrid?

A pesar de ello, el castellano es el idioma al que más fidelidad se le guarda de los tres idiomas europeos — inglés, portugués y español — que se hablan en América. Una gramática de la Lengua Castellana puede ser libro de texto para 17 repúblicas centro y sudamericanas, mas no sucede otro tanto con las gramáticas inglesas y portuguesas, especialmente las últimas, y mientras una película argentina, española o mexicana es perfectamente comprendida en España y en cada una de las diez y siete repúblicas americanas de habla española yo he visto irrumpir en estrepitosa risa a toda una sala brasileña al proyectarse un documental portugués cuya narración resultaba casi incomprensible para el público.

En el desvío de la lengua materna, el que está en la avanzadilla es el porteño. La segunda persona del singular, en los verbos, tiene un sello único y una buena cantidad de substantivos también carga con la etiqueta bonaerense. Hablar «porteño» es de rigor para el «compadrito», como es de rigor el pañuelo blanco en el cuello.

Con todo, el escritor no acostumbra a escribir «porteño», y las expresiones que lo son se distinguen por el tipo de letra cursiva y tratan, la mayoría de ellas, un mejor enfoque de la vida local que, ésta sí, es marcadamente porteña.

ANTE EL CADAVER DE RECLUS

(Viene de la página 4)

diseminados por el globo, que nos indican las etapas atravesadas por la humanidad, y que podía al instante trazar en su cerebro el largo martirologio del hombre, la anarquía no era un simple sueño amoroso. Era la conclusión, la piedra angular de la historia de la humanidad, de la ciencia: el punto de mira, la estrella hacia la cual se dirige hoy nuestro sistema solar. Y como la Naturaleza, la bella Naturaleza, que amaba él como la amaron Goethe y Shelley, era para él una necesidad física, no se dejó jamás desviar de su ruta por ninguna de las supersticiones inspiradas por el miedo a un más allá imaginario.

Más todavía. El ideal, para él, era necesario aplicarlo hoy. La hipocresía hace decir al déspota y al ambicioso: «Eso será excelente para mañana; mientras tanto, yo continúo reinando». Esta hipocresía no la conoció él jamás. Porque el estudio de la Naturaleza, de la historia, del hombre, bajo todas las latitudes y en todas las épocas, le llevó a ver en el hombre—la especie y el individuo—el producto del medio. Puesto que había concebido la anarquía en su sentido de fuerza progresiva a través de las edades, aquélla no era para él una palabra vana o un «désiteratum» lejano. Veía él hoy mismo la mejor manera de vivir los hombres sin pretender entregobernarse. Practicaba él desde hoy mismo esta forma de vivir, y si se hubiese encontrado de nuevo en una «Comuna» insurgente, su divisa hubiese sido: ¡La anarquía franca, consecuente, audaz y, por esto mismo, triunfante!

Pedro KROPOTKIN.

(«Les Temps Nouveaux», 15 julio 1905.)

POSTAL DE PARIS

TEATRAL

VAMOS a pensar que los franceses tienen un gusto marcadísimo por las votaciones, que en estos últimos tiempos se suceden ininterrumpidamente y en los terrenos más dispares. Le ha correspondido el turno a los teatros, los que durante una semana han solicitado de los espectadores la papeleta con la opinión personal sobre la conveniencia de mantener los actuales horarios o de modificarlos.

Los teatros subvencionados por el Estado no toman parte en la manifestación. Uno de ellos, el Teatro Nacional Popular, que actúa en la inmensa sala del Palacio de Chaillot, hace tiempo que inicia sus veladas a las 8 de la noche. Por cierto que al levantarse el telón se cierran las puertas y los retrasados no pueden entrar hasta el final del acto, como sucede en los teatros madrileños.

A excepción del citado, casi todos los demás inician el espectáculo a las nueve de la noche, o adelantan tímidamente la representación de un cuarto de hora. Con este horario, las gentes que viven alejadas encuentran dificultades para regresar a sus casas al terminar la función, y han conseguido provocar un cierto revuelo sobre la conveniencia de modificar la hora en que se inicie el espectáculo.

Los directores de las salas, parte interesada de la cuestión, desean poder complacer a los espectadores y darles todas las facilidades posibles para que frecuenten sus establecimientos. Como la actual situación financiera de los teatros parisinos no es muy brillante, aunque tampoco sea apurada, les ha parecido conveniente a los empresarios el solicitar la opinión del público, pues muchos espectadores pretenden que modificando el horario aumentarían los ingresos.

Inútil decir que tal opinión no es unánime, y algunos aficionados especialmente mujeres, consideran que empezando una hora antes, no se tiene tiempo suficiente para preparar el atuendo que, tradicionalmente, es elegante y merece un cuidado especial.

Mucho nos tememos que los resultados de esta solicitación a los espectadores, no reflejen el buen sentido ni sean la expresión fiel del pensamiento de los aficionados, como acostumbra a suceder en tales casos. Efectivamente, si los votantes son los espectadores que han ido al teatro a las nueve de la noche, se puede suponer que los que no han ido y lo hubiesen hecho si el acto se hubiese iniciado una hora antes, habrían manifestado una opinión diferente.

Francisco FRAK

LOS LABORALES

NADA menos que los jesuítas tratan o aspiran—según un jerarca del ramo—a la «formación integra del hombre». Es muy duro creerlo aunque tal afirmación venga de labios de un titulado sabio de la Compañía, rector de una Universidad Laboral de la España franquista. Y como rectificar, cuando la rectificación es cuerda, es de sabios y de hombres sensatos, vamos a conceder que el Padre, discípulo de Loyola, ya lo ha hecho, si no públicamente, porque le costaría el destino universitario, por lo menos en su fuero interno o en el secreto de confesión.

A partir de los diez años los alumnos que ingresen en una Universidad laboral franquista quedan de hecho y de derecho prisioneros de la misma equivalente a un internado de la Compañía de Jesús porque el Estado español ha hecho dejación de sus derechos rectores a favor de los jesuítas. Ya sabemos el régimen interno y externo por el cual se rigen en todas partes los hijos de Loyola: por encima de todo los sagrados intereses de la comunidad ignaciana. Y el ministro de Trabajo que ha cedido esos privilegios no debe ignorar el sistema exclusivista de los jesuítas a pesar de todos los alegatos en su favor como ya «adiestrados muchos años en la formación profesional, como lo prueban los numerosos centros que rigen en España y en el mundo».

Según declaración de parte, las universidades laborales creadas en España «no quieren ser Escuelas de Artes y Oficios, ni siquiera Escuelas profesionales, ni mucho menos Universidades que hubieran convertido a los obreros en señoritos». Sí así es, después de ese ataplán negativo ya estamos al cabo de la calle.

Entendámonos: el peor entendedor creerá que una Universidad laboral va a dedicar sus sistemas de enseñanza a preparar hombres aptos para el trabajo, profesión u oficio y si no es así esos centros que específicamente deben ser de labor no comprendemos, precisamente por comprenderlo demasiado, qué misión tienen los obreros y futuros técnicos en esas universidades anfibias y qué pito tocan los jesuítas como tales miembros de la

por VICENTE ARTES

Compañía de Jesús y al propio tiempo avisados monitores de las futuras generaciones productoras.

El plan jesuítico no puede estar mejor tramado, de acuerdo con los otros jesuítas de chaqueta que rigen el Estado franquista. No se conforman los educadores de la infancia en el sistema pedagógico que en general aponen desde el ministerio de Instrucción pública en virtud del cual el niño deja de ser mañana un hombre libre para convertirse en un ciego servidor del régimen, si ha aprendido bien las lecciones y no encuentra en su marcha «desviaciones y contagios».

Pero en las Universidades laborales no es lo mismo porque el alumno queda bajo la estrecha vigilancia de los jesuítas y éstos rara vez dejan pérdidas y derrames en el camino. Estos centros, además de estar dirigidos por un notable Padre de Jesús, están dotados de un excelente cuadro de jesuítas racionales y extranjeros secundado—para despistar incantos—por unos cuantos profesores oficiales que son una especie de parientes pobres, convidados de piedra o concedamos que son apéndices sin sotana de la Compañía de Loyola. De esta forma todo queda en casa y no hay motivo a ningún rozamiento y si lo hubiera ahí está el aro para los descontentos.

Incluso los servicios domésticos de las citadas universidades se encuentran a cargo de monjas de clausura... ¡Y todo va bien!

Los alumnos que no se sentirán capaces de cursar el «bachillerato laboral» recibirán la enseñanza de un oficio y si surgen vocaciones de otro carácter la Universidad laboral encaminará entonces al alumno a la Universidad del Estado, sin perder su custodia. Es decir los niños salidos de las Escuelas del Estado, que como sabemos son controladas en todas sus dimensiones educativas por los servidores de la Iglesia romana, si tiene la suerte de «caer» dentro de la jurisdicción de una Universidad laboral cambiarán de sistema como Cristo cuando iba de Herodes a Pilatas. Y cuando de allí deseen partir para abrirse camino en otras labores educativas les seguirá, implacable, la sombra del diablo del infierno y las negras sotanas de los jesuítas.

Los prejuicios del fanatismo dogmático no dejarán nunca libres a quellas criaturas que creían haber descubierto la piedra filosofal de la formación íntegra del hombre moldeados por los padres hijos de San Ignacio y poco a poco se verán envueltos en la enmarañada red de servilismos inculcados por sus maestros y profesores laborales. Y si una Universidad laboral (de labor, trabajo) no es una Escuela de artes y oficios ni profesional, ¿por qué su ampuloso título de Universidad cuando de lo que realmente se trata es de un seminario para futuros abates ignacianos?

No tienen necesidad los jerarcas de la Compañía de Jesús de entronizar un Estado dentro de otro Estado, según su añeja costumbre, porque el régimen gubernamental español se lo da todo hecho. En España los jesuítas han logrado su sueño dorado de siempre: el Estado es de la Compañía. Con más precisión diremos que la Compañía fundada por Ignacio de Loyola es el propio Estado.

La opiniôn pùblica

(Viene de la página 1)

tirá en un problema de conciencia, vivido por cada hombre?

Eso acontecerá cuando el hombre hable él solo, para sí mismo. Cuando él mismo sepa contestar, como una realidad viva, a otra realidad viva. Y cuando todas estas unidades conscientes se reunan en una suprema unidad. Unidad, que no será ya una «opinión pública» abstracta, artificial o fantástica, sino una realidad colectiva de la cual nadie será excluído, y en la cual nadie será desnaturalizado, aniquilado o, simplemente, ignorado por los sacerdotes usurpadores de la verdadera opinión. Porque esta opinión pública encuentra finalmente su expresión concreta en la acción, en el hecho libre y directo; y su palabra, grito de victoria, resuena en tantos pechos cuantos constituyen la nueva comunidad humana: consciente, voluntariosa y creadora...

Eugen RELGIS

JJ.LL. DE CAEN

Habiéndonos reunido estas Juventudes libertarias y tratado sobre la forma de organizar a los jóvenes que puedan haber en el Departamento, hemos creído dirigirnos a ellas por medio de la prensa confederal, al igual que a las Locales donde la C.N.T. se halla organizada.

A unos, para que consideren el sentir de organizarse, y a las otras, para que interesen a la juventud de sus respectivas localidaes a que se organicen.

Nos proponemos desarrollar un plan de trabajo orgánico según nuestras capacidades alcancen, y si Locales fuesen organizadas o ya bien grupos por no llegar el números de los componentes a considerarse Local, podrán dirigirse para lo pertinente a la siguiente dirección: **Saturnino SANZ**, Oncor, Croix-Guérin, Caen (Calvados).

LA SUERTE DE LOS CARNETS

Me escriben desde Madrid que en un bar de aquella capital se encontraron no hace mucho dos viejos amigos que hacía cerca de veinte años que no se habían visto y entablaron el siguiente diálogo:

—¿Pero eres tú, Nicanor?, dijo uno al ver al otro.

—Sí, soy yo, Mamerto; el mismo que viste y calza.

—¡Cuánto has aviejado, chico, en el tiempo que no te he visto!

—Pues tú no has aviejado apenas. Parece que los años no pasan para tí. Y eso que hace casi veinte años que nos vimos la última vez. ¿Te acuerdas que fué en el pueblo?

—Sí, me acuerdo, sí. Pero de entonces acá yo he pasado también lo mío. Además tú exageras, amigo Nicanor, pues no estoy tan joven como tú dices.

—¿Dices que has pasado lo tuyo, Mamerto?

—Sí, yo he sufrido mucho en esta vida.

—Pues no lo diría nadie. ¿Y qué clase de sufrimientos has padecido?

—Escúchame y verás, Nicanor. Yo empecé a sufrir cuando nuestra guerra, ya que los rojos por considerarme sospechoso, sin saber todavía por qué, empezaron a mirarme con malos ojos y tuve que venirme a Madrid separándome así de mi familia. Pero menos mal que un buen amigo al enterarse de mi desgracia consiguió afiliarme al Partido Comunista y darme el carnet colocándome después en el ministerio de agricultura, donde permanecí tranquilo hasta el final de la guerra.

—Eso no fué sufrir, caramba, más hemos sufrido otros.

—Es que no es todo, amigo mío.

—¿Hay aún más?

—Ya lo creo que hay más, pero mucho más. Escucha, Nicanor. Cuando se terminó la guerra vino ese amigo mío que me colocó en el Ministerio, y me dió otro carnet diciéndome que era deber de todo buen español afiliarse a la Falange.

—Hombre, eso tampoco debió acarrearte una desgracia muy grande, máxime cuando ese amigo tuyo es tan oportuno que siempre te ha resguardado de las olas más terribles.

—Sí, pero la tercera vez que vino a verme me obligó a enrolarme en la División Azul, alegando que todo buen falangista tenía el deber y la obligación de luchar por el nuevo orden europeo junto a los alemanes.

—¿Entonces fuistes al frente ruso?

—¿Que si fuí? ¡Naturalmente! Y demás de los primeros.

—Así, ¿hicistes la guerra contra las Naciones libres y aliadas en los campos de batalla del Este?

—No llegué a intervenir apenas porque al poco de llegar caí prisionero.

—Y allí comenzaría quizás tu calvario, ¿no?

—Calla, hombre, calla; no hubo tal calvario gracias a que a los rusos les dije que era comunista y les pude dar detalles de cómo durante nuestra guerra estuve en el Ministerio de Agricultura más que nada como agente comunista.

—¿Y te creyeron ese cuento?

—¡Y por qué no!

—¿Pues tú no eres falangista?

—Hombre... las circunstancias son las circunstancias y, ¿qué quieres que haga uno?

—Menos mal, pues así no debiste pasarlo mal del todo.

—Efectivamente; pero tú sabes lo que supone tanto tiempo lejos de la familia y de la patria?

—En fin, me lo imagino. ¿Y cuándo te fugaste de Rusia, Mamerto?

—¿Yo?

—Sí, tú, naturalmente.

—Yo no me he fugado, amigo Nicanor, han sido los mismos rusos que nos han libertado por su voluntad.

—¡Ah! bien. ¿Tú eres de los prisioneros de la División Azul que han vuelto de Rusia.

—Sí, sí, Nicanor.

—Pues no lo sabía, Mamerto. ¿Y aún continúan tus desgracias?

—Ahora no tanto, pues estoy un poco más tranquilo; pero francamente, amigo, me da miedo ver otra vez al amigo de los carnets y que le dé la idea de enviarme por ejemplo a Marruecos para meter cizaña en la zona francesa o quizás a otro sitio más lejos pero con el mismo fin.

—¿Pero dónde está ese amigo tuyo?

—Aquí en Madrid, metido en el Ministerio de Asuntos Exteriores.

—¿Entonces es un pez gordo?

—Antes no, pero ahora sí.

—¿Y él no formó parte de la División Azul?

—No, él no salió nunca de Madrid. Pero ahora creo que le van a destinar a Nueva York para ir a la O.N.U.

—¿A la qué, Mamerto?

—A las Naciones Unidas.

—Ah, sí, ¿«en eso» que ha ingresado ahora España?

—Sí, «en eso», Nicanor.

—De esa manera, Mamerto, podrás quedar tranquilo, ¿no?

—Desde luego, Nicanor. Tú calcula que con las ocho mil pesetas mensuales que nos da el gobierno por nuestros méritos y mi amigo tan lejos, bien podré al fin acabar con mis sufrimientos, que verdaderamente ya han sido muchos los que he pasado.

—Hombre... tienes razón.

—¿Y tú que cuentas, Nicanor?

—Yo, poca cosa, Mamerto. Puedo sólo contarte que no me han pasado tantas desgracias como a tí pero he tenido con una sola peor suerte que tú.

—¿Sí?

—Sí, Mamerto; yo no he tenido jamás quien me dé tantos carnets como tú, pero por decirle en nuestra guerra a una monja que lo mejor que podía hacer era casarse puesto que habían clausurado los conventos, la tal sierva de Dios me tomó ojeriza y cuando acabó la contienda hizo que me encerrasen en la cárcel durante cuatro años. Y tantos palos me dieron, amigo mío, durante ese tiempo, que mi salud se resquebrajó para toda mi vida. Así que si yo hubiese tenido como tú la suerte de los carnets y aplicado la táctica de la coexistencia, quizás no me hallaría tan aviejado ni pasaría tanta hambre como paso diariamente aunque trabajo como una bestia de carga.

Francisco GIMENEZ

Journal imprimé sur les presses de la SOCIETE GENERALE D'IMPRESSION (Coopérative Ouvrière de Production) *Ateliers* : 61, rue des Amidonniers

Le Gérant : Etienne Guillemau.

Lo que dice y lo que oculta la prensa

PARTIR DE CERO

EN cualquier estudio de economía racional hay que partir de cero, tanto si se trata de síntesis como de análisis. Y hay que ver en los números cantidad y calidad.

Partir de cero quiere decir desconocer las teorías, clásicas o modernas, del mundo económico. Todas las propagadas con más o menos fortuna antes de Proudhon están examniadas por él desde Grecia a Bastiat. En su mayor parte, esto es, en su peor parte, combatidas por él. A veces hay que conocer una doctrina para evitarla, cual los baches. Proudhon partió de cero, pero no para ir para atrás, sino para ir hacia adelante. Así como en matemáticas un número por ejemplo 7, no es mayor que 3 si el 7 lleva signo negativo y el 3 positivo, hay que atribuir a todo en economía significación semejante y coordinable de signo cualitativo, no cuantitativo.

*

Proudhon destacó la economía sin separarla de la moral. No inventó el federalismo (su punto fuerte) sino que lo dedujo de la tradición. Si se escribiera un tratado histórico de la economía española en los siglos XVII y XVIII, se vería, en contra de los tratados unificadores y centralistas, que la economía tenía un primer rasgo consistente en partir de cero y un segundo rasgo consistente en comunalizar y federar el esfuerzo válido, no el tiempo excedente entre este mismo esfuerzo y la vida completa o plena. O sea, que para producir, la mano de obra se acordaba con otra mano de obra por pacto libre; pero terminado el trabajo, cada colaborador seguía sus propios afanes, disponiendo libremente de las horas de solaz sin divertirse en común tal como decreta el marxismo absorbente y la llamada democracia cristiana, de acuerdo aquél y ésta en no dejar respirar al que trabaja para que olvide que ante todo, y si precisa contra todo, es en primer lugar un hombre.

*

En el concienzudo prólogo de Joaquín Costa a su «Colectivismo agrario» llama sobre todo la mirada una exposición que hace del reformismo agrario y económico, demostrando que los valedores de la causa popular no fueron nunca labradores o artesanos, sino lo que llamaríamos hoy intelectuales. Bien. Pero, ¿qué observación les interesaba, qué punto de vista les instigaba y sugestionaba? La vida de labradores, artesanos y pastores. Sin inspiración de ningún intelectual habían formado los aldeanos sus núcleos de cooperación, en España como en Francia, su mutualismo puro, sus instituciones de socorro, su vida acostumbrada secularmente a cierta solidaridad, a cierta fraternidad sin manifiestos ni ponencias, a ciertos resultados, no teorías de colectivismo familiar y vecinal. En ninguna declaración de principios constaba lo realizable. Era esta realización la que expresada en relatos sencillos representaba la teoría aceptable. Tal es la tesis de Proudhon, que los doctrinarios citados por Costa habían ya barruntado y algunos de ellos igualado con claridad y entereza en plena España cirial.

Todos los cooperadores habían partido de cero, al revés de los doctrinarios, que parten de conceptos elaborados y fabrican pan pintado. El pan del panadero puede ser más o menos bueno, pero es pan, por lo general comestible y asimilable en su parte de gluten energético alimenticio. El pan fabricado conceptualmente es magnífico.

No le falta apariencia, detalle ni color. Puede estar pintado por Velázquez o Rembrandt y cantado por Horacio, pero no es pan comestible, al revés del pan del panadero, que parte de cero, procurando provisión de harina, agua, sal, etc., productos nada abstractos y empleando bien su destreza, que tal vez tres semanas antes tuvo que partir de cero para el aprendizaje.

*

Creer que España fué históricamente un bloque de gentes rezagadas entregadas a rezar, bostezar y rascar, es una ignominia. Grandes extensiones territoriales carecieron de feudalismo y de salvajismo inquisitivo. No carecieron de tales plagas por defender con armas su convicción, ni por prestarse a pragmáticas paternalistas, ni por dádiva de jerarcas de pendón y caldera, ni por motivos distintos del pacto entre iguales, vida solidaria y—digámoslo sin hipocresía—informada por la versión humana del egoísmo legítimo, que consiste en no degradarlo con la autoridad, con el cúmulo de riqueza especulativa ni con el gesto altanero. La sobriedad ascética, es loada por los que ignoran que entrado el siglo XX, el 75 por 100 de muertes en España unitaria se producían por hambre según demostró el doctor Augusto Pi y Suñer («El hambre en los pueblos»). La sobriedad castiza voluntaria fué en España una plaga mucho más perjudicial y dañina que la burguesía, la realeza, los inquisidores y la lepra. Fuera de la servidumbre voluntaria que viene a ser la sobriedad, está la España vital, desconocida por la peste doctrinaria.

La manera de atisbar irrefutablemente la mentalidad de los ideólogos consiste en comprometerlos a opinar sobre hechos: «Ideología—escribe M. Altier—es un sistema coherente de ideas falsas que tienen por objeto el bienestar de la humanidad, a la vez que se dedican periódicamente a irla aplastando».

Tenemos para concluir, estos tres hechos de la vida popular:

1.° La propiedad del ocioso tendió a acumularse a otra de titular ocioso o no y siempre fuera de herencia o permuta, a cambio de moneda.

2.° En caso de herencia, venta o permuta, la propiedad es convertible en moneda.

3.° La absorción usuraria procede del empleo de la moneda, reductora de todo.

Contra estos tres deleznables principios monedistas tenemos tres principios racionales:

1.° La propiedad territorial, fué históricamente común y no se convirtió en privada mediante moneda, sino mediante robo al común de vecinos (Proudhon). Esto es hecho, no ideología de sistema coherente, pero falso.

2.° La herencia, como la venta y la permuta, no se diferencian entre sí por ser onerosas o gratuitas, sino por el destino que da a la tierra el sucedáneo o causahabiente, destino legítimo cuando entra en la órbita del esfuerzo sin expoliación, ilegítimo en todos los demás casos. O sea que el problema no estriba en monetizar la tierra sino en regenerarla (Proudhon). Esto es hecho de ideología coherente, pero falsa.

2.° La absorción usuraria por medio de la moneda reemplaza al antiguo derecho de conquista, pero con la particularidad de que la absorción usuraria es consentida y aún buscada por la víctima, mientras que la conquista no es solicitada nunca sino impuesta siempre.

*

A los principios y hechos monedistas las escuelas llamadas socialistas políticas, ofrecen por oposición algo parecido a lo que viene a ser aquello de que media vuelta a la derecha es igual, pero todo lo contrario, a media vuelta a la izquierda. Quieren remediar con oficinas lo que no remedian radicalmente más que los hechos. No es que olviden a Proudhon. En la mayor parte de los casos lo desconocen y si lo conocieran, los ideólogos se harían guardias de la porra.

*

Vamos ahora a la ideología. Estas variantes, cuidadosamente previstas y registradas por la legislación civil (que en realidad es incivil.) no figuran en ningún tratado o estudio reivindicador del trabajo, en ningún sistema socialista de cualquier matiz, exceptuado Proudhon y afines auténticos, no de memoria. A lo sumo pasan revista los otros sistemas en forma global a los problemas, dando soluciones globales abstractas, futuristas, inventadas, rehechas y contrahechas.

Marx, por ejemplo, explica a su manera, las edades de la Economía (con más claridad lo hace Engels) pero nunca da aquél como constante el valor del hombre independiente de la máquina y del maquinismo muscular como tal hombre de carne y hueso, con sentimientos, sensaciones, presentimientos, pensamientos, etc., construyendo Marx un Universo de sumandos y no de factores en lo cuantitativo y un Universo de situaciones jerárquicas, no de valores ponderados en lo cualitativo. Ese es su fallo.

Proudhon partió de cero-materia y hombre capaz de completarse. Marx de materia-materia y hombre-materia. Incluso la descomposición de la burguesía existe en la entraña de ésta, en sus contradicciones, según Marx. El profeta no tuvo en cuenta que el denso proletariado norteamericano sería más rico que la burguesía en dólares y por el estilo en inmobilismo social. Como la burguesía parte América obrera de hechos consumados, pero injustos, no de cero puro en progresión pura.

FELIPE ALAIZ.

UNIVERSITÉS DE PARIS Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

mirador FIJL juvenil

Apreciaciones sobre la juventud española

NADIE negará que la situación de la juventud española de nuestros días es objeto de hondas preccupaciones. Sobre tal situación, sobre las actividades y reacciones de tal juventud se habla y se escribe con demasiada profusión y con harta frcuencia para qu los juicios emitidos no nos parezcan producto directo de propósitos y designios las más de las veces inspirados en finalidades de orden especulativo.

Pocos, muy pocos son los valores positivos que pueden surgir y manifestarse en un país sometido a dictadura, en un régimen en el que el individuo no puede indagar ni expresarse libremente. Mucho menos todavía es lo que con relación a las inquietudes, a las realizaciones y a la situación de ese pueblo trasciende al exterior; y no hay que perder de vista que la mayor parte de lo poco que trasciende está deformado, amañado, condimentado de acuerdo a las directrices y exigencias del régimen imperante. Tal es el caso de la España actual.

En tales condiciones puede considerarse cuán difícil ha de resultar desde el exterior, el formarse un juicio objetivo y certero de problema tan complejo como es el de llegar a conclusiones definitivas en cuanto a la situación en que se halla la juventud, cuando ese juicio ha de afincarse sobre lo que se dice y se escribe públicamente. Sin embargo no son pocos los que, desde el exterior, sin otros elementos informativos que los que pueden obtenerse, de forma normal, de un país sometido a las restricciones de expresión antes expuestas, hablan y escriben respecto a la juventud española, a su situación intelectual y a la influencia que ejerce en la vida de la nación de forma que se nos antoja un tanto desconsiderada por lo estrecho que resulta su ángulo de visión y lo ramplonas, rígidas, herméticas y unilaterales que son las conclusiones que nos brindan.

Y así vemos que, ciertos cronistas, al hablar de la juventud española, no tienen en cuenta más que las carnavalescas manifestaciones que lleva a cabo la juventud falangista y las elucubraciones del ministro de Falange, sustituyendo a Elola por López Cancio como jefe del Frente de Juventudes, creyendo, o por lo menos intentado hacer creer, que tales actos son decisivos para la vida de la nación y que en tal sentido la influencia que ejerce la juventud en los destinos del país es de una importancia trascendental. Otros, con elementos de juicio no más sólidos que los anteriores, teniendo en cuenta únicamente el silencio glacial que observa en su conjunto la juventud española, sin darse la pena de analizar las causas que motivan tal silencio, ven en él un signo de decrepitud, de ausencia total de inquietudes, de valores morales, éticos e intelectuales. De ahí a proclamar que la juventud española de nuestros días se encuentra en completa bancarrota y que de ella no hay que esperar nada en absoluto, no media más que un paso, paso que los estrategas a que nos referimos dan con la mayor tranquilidad, sin que la menor duda les asalte, sin que ningún remordimiento de conciencia les sobresalte. Ello les retrata de cuerpo entero.

Y no; ni lo uno ni lo otro es ni puede ser cierto. ¡Arreglados estaríamos si el Frente de Juventudes de Falange, con todas las ridiculeces y fantochadas que ejecuta, fuese la representación genuina de la juventud española, y si a esa juventud hubiera que juzgarla únicamente sobre la base de lo que públicamente manifiesta, sin tener en cuenta que el silencio que observa es un silencio impuesto a sangre y fuego, a base de ignominiosas torturas, de encarcelamientos y de ejecuciones en masa! De no tener en cuenta todo eso el problema queda falseado de la base a la cima. Y eso es lo que sucede a cuantos antes hemos hecho referencia.

La juventud que quieren presentarnos no es la verdaderamente representativa de España. La juventud española, pese a todos los esfuerzos que en tal sentido ha realizado el fascismo, no es falangista ni se encuentra amilanada y abstraído, exenta totalmente de inquietudes y de valores morales. Diversos hechos, y no precisamente todos ellos de fecha reciente, lo evidencian. Si tenemos en cuenta que la juventud española ha sido capaz, a pesar de todos los riesgos que corría, de participar en huelgas y movimientos de protesta como los de 1951; que ya sea por un motivo deportivo, ha demostrado que en su espíritu se mantenía vivo el sentimiento de rebeldía; que en las cárceles y penales franquistas se encuentran infinidad de jóvenes que permanecen firmes en sus convicciones, defendiendo el principio de dignidad humana, sin hacer ni una sola concesión a los representantes de la Iglesia y de la autoridad, y que al mismo tiem-

por J. BORRAZ

po estudian y se capacitan intelectual y socialmente con vistas al presente y al futuro; que otros jóvenes, de foma silenciosa, se instruyen, luchan y actúan, como ha quedado demostrado a través de los saludos y mensajes enviados por los grupos juveniles libertarios del Interior al Exilio, así como a través de la prensa clandestina que han editado y puesto en circulación; y, en fin, que no son pocos los jóvenes que constantemente desertan del ejército franquista o se evaden de España por no querer continuar por más tiempo soportando la tiranía imperante, hecho este que no se da en ningún otro país del mundo en las mismoas proporciones que en España. comvendremos de inmediato en lo bien fundado de nuestras anteriores afirmaciones.

La juventud española no está, no puede estar representada por el falangismo, ni tampoco por ese otro cuadro caricaturesco que de ella hacen los que la presentan como una juventud frívola y anodina, incapaz de sentir ninguna inquietud ni de ejecutar ningún acto de rebeldía. Al contrario, quienes para nosotros representan de forma auténtica a la juventud española, son toda esa pléyade de jóvenes que cotidianamente van llevando a cabo los actos que acabamos de enumerar, y en ellos, junto a los jóvenes exilados que militan en la avanzada social y a esa parte del estudiantado español que ya empieza a dar signos de inconformismo con el régimen de Franco, es en los que fundamos nuestra esperanza de un resurgir saludable y prometedor tan necesario para el futuro del pueblo hispano y de todos los pueblos del mundo.

DESDE ARGEL

"La enseñanza racionalista"

Con la conferencia del compañero Fontaura, cuyo título es el que encabeza esta crónica, el domingo 18 de diciembre, se prosiguió el ciclo de conferencias y charlas, que ha organizado la Comisión de Propaganda de las Locales de la C.N.T. y JJ.LL. de Argel.

El sugestivo e interesante tema de la confeerncia hizo que nuestro local se viera concurrido y animado de asistentes deseosos de instruirse y con el afán de engrandecer su bagaje cultural.

Dió comienzo el acto con unas palabras de saludo, pronunciadas por uno de los miembros de la C. de Propaganda, dirigidas especialmente a los nuevos emigrados, a los que someramenet explicó nuestras razones de estar organizados en el exilio y los objetivos fundamentales que perseguimos: la liberación de España, figurando en primer lugar, de esa España que los nuevos emigrados se ven obligados a abandonar, porque la incuria, la inepcia y los bajos y egoístas intereses de los dirigentes del régimen, conducen hacia épocas de atraso y oscurantismo, de miseria y servitud.

Documentadísima e instructiva fué la conferencia del compañero Fontaura, quien, con argumento fácil y comprensible, hizo historia de la evolución de la pedagogía, que tuvo, con Francisco Ferrer y su Escuela Moderna el condensador, por mejor decir, el realizador, de lo que hasta entonces sólo hubieran sido conceptos atrevidos o inspirados, pero no hechos prácticos.

Explicó a grandes rasgos lo que fué la obra y el martirio del precursor de la Escuela Moderna, la que a pasos de gigante se abría un camino que prometía a corto plazo llegar a la meta; dió cuenta cómo la reacción, personificada muy particularmente en la Iglesia, pretendía ahogar con la sangre de Ferrer su magnífica obra, cosa que fué vano intento, ya que la Escuela Moderna, resurgió multiplicada y perfeccionada en las múltiples escuelas racionalistas que se crearon más tarde,

Y concluímos nuestra breve reseña diciendo que todos los asistentes quedaron sumamente satisfechos de la clara y amplia exposición que hizo el compañero Fontaura, y ganosos de asistir al próximo acto que será una versión del compañero Fabián Moro, cuyo título es «El pensamiento libertario en el mundo presente».

CORRESPONSAL

Seamos consecuentes y solidarios ayudando a S.I.A.

Los que aportamos noble y desinteresadamente nuestra colaboración a las organizaciones que luchan por el bienestar y el progreso de los pueblos, muchas veces nuestro corazón se entristece ante el continuo espectáculo de dolor, de pauperismo y de miseria, que nos ofrece la clase obrera encuadrada en el marco de la actual sociedad. Además lo que todavía subleva más intensamente la sensibilidad de nuestros sentimientos es la dejadez y pasividad suicida de la inmensa mamayoría de los explotados que no reaccionan ante las causas determinantes de la ruina y el malestar del pueblo que trabaja y sufre.

La experiencia de las luchas que hemos sostenidos en defensa de la justicia, nos demuestra, que las palabras por floridas y galanas que sean el viento se las lleva; son como el fuego de virutas que duran el tiempo de cantar un gallo. Lo importante, lo eficaz es la acción consciente y perseverante que aporta el individuo para acabar con los males, desastres y miserias que por falta de valores morales y de voluntades constructivas azotan a la humanidad.

Todos los días vemos cómo debido a la acción del brazo y de la inteligencia se levantan con rapidez sorprendente grandes edificios, cómo se pavimentan las calles y los paseos de las grandes ciudades, cómo aumenta prodigiosamente el número de vehículos motorizados. Incluso, la acción constante y renovadora de la Naturaleza nos demuestra que la acción del trabajo (dando a la palabra la significación humana que merece) es factor de progreso y de bienestar. Fuera de la acción consciente sólo hay parasitismo, muerte y desolación. Consecuentes con el criterio expuesto y con la finalidad de mitigar necesidades y miserias, el Grupo «Talia» de Perpignan, representó ante un público que llenaba por completo la sala, la conocida obra de ambiente social «El señor feudal», de J. Dicenta, cuya representación a la par de hacernos pasar una tarde de goce espiritual contribuyó a que se recaudaran unos miles de francos, para contribuir a la obra solidaria que está llevando a cabo S.I.A., a favor de los perseguidos por la tiranía fascista, y para acudir en ayuda de los enfermos y necesitados. Dicha cantidad sumada a los recursos propios de S.I.A., ha permitido a la Comisión de Relaciones Interdepartamental Aude-Pirineos-Orientales, poder distribuir entre los compañeros enfermos y necesitados la respetable cantidad de 54.000 francos.

A tenor de lo expuesto, estudiando un trabajo de estadística publicado en una revista de estudios económicos francesa, llegué a la conclusión de que los trabajadores franceses (la estadística es aplicable a los obreros de Europa y de América) gastan mensualmente en vicios y en diversiones banales la enorme cantidad de veinte mil millones de francos; los cuales además de representar un grandioso esfuerzo de trabajo negativo, llena los manicomios de dementes, los asilos de huérfanos y de idiotas, los hospitales de enfermos y la ruina y el malestar en muchos hogares.

Si queremos emanciparnos de verdad, si sentimos el aguijón de hacer obra moral y constructiva hemos de principiar por hacer la revolución en nosotros mismos, echando por la borda todos los prejuicios y todas las malas pasiones que esclavizan nuestra voluntad y oscurecen nuestro cerebro. Hemos de afrontar con criterio universal y recta conciencia los problemas fundamentales que afectan la entraña del proletariado y la de la humanidad en general. No podemos cometer la cobardía de permanecer impasibles ante el mal, hemos de aportar nuestro esfuerzo material e intelectual a nuestra prensa, a nuestras revistas y a todas las actividades culturales, artísticas, científicas y solidarias como las que está desarrollando S.I.A. De nosotros, de todos los trabajadores depende que cambie la faz cruel e inhumana de la actual civilización. Si nuestro lema es el apoyo mutuo y la solidaridad entre los hombres, S.I.A. satisface enteramente nuestras aspiraciones.

S.I.A. es calor y bálsamo que a medida de sus posibilidades aporta ayuda y solidaridad, en los hospitales y en los hogares que la necesitan.

¡Ayudemos a S.I.A.!

Andrés CAPDEVILA.

TRES ORGANIZACIONES de cara a la solidaridad

Esto vez no es sólo S.I.A. que va a ocuparse de los enfermos, ancianos y algunas familias cuya situación es precaria. A la tarea solidaria que viene realizando constantemente S. I. A., se suman hoy diversos organismos para que la ayuda adquiera mayor volumen en relación y contenido. Cada organización participante tiene diversa función ha realizar; no obstante el caso que nos ocupa a todos, tiene como motivo practicar la solidaridad. Ante el enunciado que va a desarrollarse la sesión, expresa recuerdo y gratitud hacia los enfermos y ancianos que, merecen de todos la mayor atención y cuidado. A tal propósito el día 8 de diciembre de 1955 se hallanban reunidos delegados de la Federación Local de Toulouse, C.N.T. de España, Juventudes libertarias y SI.A. (Sección local de Toulouse); la representación de cada delegado quedó relegada, dando paso a la firme voluntad de proporcionar ayuda en mayor proporción que la habitual a los enfermos, ancianos y algunas familias necesitadas.

La campaña de invierno iniciada ya en una asamblea general de S.I.A., tuvo buena acogida entre los compañeros reunidos; y una vez enumerada la relación de enfermos, ancianos y las familias que pudiesen ser incursos como beneficiarios, se reunió la suma de 37.520 francos, cantidad que ofrecía perspectivas halagüeñas ante la tarea ha realizar. No es muy frecuente en los compañeros que ejercen cargos administrativos manifestarse complacientes en el capítulo de donativos, esta vez declaramos con gratitud la largueza y deseamos que se vayan repitiendo tales actos con asiduidad.

Conocida la cantidad disponible se procedió al nombramiento de las comisiones para la adquisición de diversos artículos. La primera sesión quedó ultimada y en la fecha convenida tuvo lugar la segunda sesión en donde cada comisión dió cuenta de cuanto había adquirido, relacionándose en total con los artículos siguientes:

Pan de especia, galletas, chocolate, azúcar, pastas, naranjas, dátiles, patatas, aceite y miel.

La distribución tuvo lugar el día 2 de enero con idéntico contenido en cada uno de los paquetes, en cuanto se relaciona a los compañeros hospitalizados, para las familias necesitadas se hizo un poco de variación en el reparto con arreglo a la situación de los mismos.

Ya estaba todo ultimado cuando uno de los compañeros delegados presentó un caso que, por la naturaleza del mismo, merecía una nueva modalidad a cuanto hay establecido por parte de S.I.A. en los donativos. Así que la equivalencia a percibir por uno de los compañeros había que trastocarla en metálico, para lo cual faltaba la cantidad de 500 frncos que espontáneamente se recaudaron entre los compañeros reunidos.

Los enfermos y ancianos no están solos; las Juventudes libertarias; la Federación local de Toulouse (C.N.T. de España) y S.I.A. les ofrecen su mano con respeto y gratitud.

Pablo BRAVO

Publicaciones juveniles: "NUEVA SENDA"

Acaba de salir el núm. 31 de «Nueva Senda», portavoz de la F.I.J.L. en el Exilio, el cual aparece en forma de Boletín interno. Esta publicación mensual que cada día se supera y tiene tendencia a transformarse en un periódico, aunque de reducido tamaño, lo podrán hallar los compañeros en todos los locales de las Juventudes Libertarias. Leerla y divulgarla entre los jóvenes es una labor estimable que todo compañero debe realizar.

En el número de referencia se publican los siguientes trabajos: «Cultura y avance social» (Editorial); «La prisa», por J. Sinodio; «Génesis del cenetista», M.C.; «Franco en la O.N.U.»; «Los Enigmáticos», por Francisco Frak; «Notas de mi carnet», de Helios Aracil; «Recuerdos de un joven libertario», Manolo; «¿Dónde se encuentran las compañeras?», por D. Colimbo; «Charlas cortas», por L. Rodríguez; «Apreciaciones», Un roannais; «Correo de España», de Kodak; «Otro romance gitano» (poesía dedicada a García Lorca), por V. Lledo; «Actividades orgánicas» y diversas notas de actualidad y de organización.

«Nueva Senda», puede ser solicitada a C. de Relaciones de la F.I.J.L. en el Exilio, 4, rue de Belfort. Toulouse (Haute-Garonne).

Hemos recibido igualmente el número 25 del Boletín Interno de la Regional de la F.I.J.L. núm. 4/5, corespondiente al mes de enero 1956.

En el mencionado Boletín, dactilografiado, se publica el siguiente sumario:

Editorial; «Apuntes para la historia», de M. Temblador; «Acto de presencia», J. Paterna; «Año nuevo», Cañete; «Sinfonías literarias», D. Colimbo; «Páginas de buen humor», Castaño y notas de Redacción y organización.

Suscripción pro TRACTOR para AYMARE

Pese a todas las dificultades y contratiempos de orden económico y moral a que los compañeros han de hacer frente, pese a la infinidad de necesidades que es preciso atender y son atendidas, los compañeros no son refractarios a aportar su ayuda solidaria cuando se trata de alcanzar un objetivo concreto. La publicación de las diversas listas de suscripción pro-tractor para Aymare lo atestigua.

Al insertar hoy una nueva relación, constatamos que no estamos muy distantes del objetivo que nos habíamos propuesto alcanzar, o sea un millón de francos, para atender la necesidad repetidamente señalada. Un pequeño esfuerzo suplementario y el proyecto se habrá tornado en realidad tangible.

He aquí la doceava lista de suscripción:

Suma anterior	francos	646 573
F.L. de Villefranche-de-Lauragais		100
Elías Miravet, de Laure Minervois		1 000
V. Ferrero y Echevarría, de Burdeos		300
Carmelo Gil, de Ottmarsheim (H.-R.)		1 000
C. de Relaciones de París (Relación de donantes ya insertada en «Solí»		5 330
J.Aznar, de Sainte-Colombe-d'Agen		660
F.L. de Saint-Nauphary		1 100
F.L. de Castelnaudary		1 350
M. Melich, de Saint-Pierre-de-Mearotz (Isère)		1 000
A. Vicente, de Les Rives (Isère)		1 000
F.L. de Belin (Gironde)		900
P. Serarols y Nadal, de Burdeos		800
F.L. de Nerondes (Cher), varios donantes		4 700
Agrupación Local de Rabat (Maroc)		25 000
F. Avilés, de Les Bordes (Aude)		1 000
F.L. de Carpentras (Vaucluse)		5 000
Candido García, de Saint-Paul-de-Jarrat (Ariège)		180
Suma y sigue		697 293

VIDA DEL MOVIMIENTO

CONFERENCIAS

S.I.A. de Montauban invita a todos los antifascistas a la importante conferencia que tendrá lugar el día 21 de enero, a las 21'15 horas, en la Casa del Pueblo. Correrá a cargo del conferenciante Aristide Lapeyre que disertará sobre **«La política vaticana»**. La conferencia será contradictoria.

El mismo Aristide Lapeyre dará una segunda conferencia el día 22, a las 10'30, en la misma Casa del Pueblo, sobre el tema: **«Problemas mundiales de ayer, de hoy y de mañana»**.

Se espera y desea la máxima asistencia de compañeros de los pueblos limítrofes.

—El próximo día 22, a las 10 de la mañana, en el Cine Eldorado de Burdeos, tendrá lugar una interesante conferencia a cargo de Federica Montseny, la que versará sobre ea tema: **«El problema de España en el momento actual»**.

Este acto es organizado por la Comisión de Relaciones en colaboración con la Federación Local de Burdeos.

FESTIVALES

EN BURDEOS

El domingo 22 de enero, a las cinco de la tarde, en el cine Eldorado, gran festival teatral a cargo de la sección infantil del Grupo Cultura Popular que pondrá en escena el juguete en un acto titulado **Hombres y niños.** Asimismo recital de poesías e interpretación de pequeñas Estampas infantiles.

En el mismo festival, el Grupo Cultura Popular pondrá en escena el juguete en un acto, titulado **«Las Codornices»**.

Para entradas a 42, rue Lalande (Ponciano Alonso).

EN MONTAUBAN

El domingo 22 de enero, gran festival a cargo del renombrado Grupo «Iberia», de Toulouse.

Primera parte: Se pondrá en escena la comedia en un acto titulada **Clemente Bonito»**.

Segunda parte: El gracioso sainete folklórico de Alvarez Quintero: **«Isidriu y las cuarenta y nueve provincias»**. Danzas regionales a cargo de Amparito Navarro.

Tercera parte: Variedades a cargo de Mary Cardo, Miguel Coscoy, F. Aguilera, Amparito Navarro y varios niños del Grupo Infantil de S.I.A. de Montauban.

La fiesta está organizada por S.I.A. de la localidad y a beneficio de sus obras solidarias, por lo que se espera la máxima asistencia de los compañeros de Montauban y alrededores.

EN CASTRES

Gran festival artístico para el día 22 de enero, en la Sala Saint-Pierre, a cargo del Grupo Artístico S.I.A. de la localidad y a beneficio de las obras solidarias de tan humanista organización.

Se pondrá en escena el drama en tres actos **«Llama un inspector»** y el sainete cómico «El asistente del coronel».

¡Españoles todos, asistid a este acto de solidaridad!

EN ALBI

La Federación Local de la C.N.T. de Albi, en colaboración con los Amigos de S.I.A. de la misma localidad organiza una Fiesta del Niño para el domingo día 29 de enero, a las 2.30 de la tarde, en la sala del Café del Mercado Cubierto.

Programa: El compañero francés Germinal Gil dará una conferencia de actualidad dirigida especialmente a las mujeres.

Acto seguido se obsequirá a los niños con golosinas. Y a continuación varios números de variedades a cargo de los compañeros franceses Germinal Gil y Gary Gil. También los niños actuarán en el Radio-Crochet.

Se invita a la fiesta a todos los simpatizantes y amistades de nuestras ideas.

PARADEROS

Compañero José Alberola, de México, tu cuñado Félix e hijo Fernando solicitan tu dirección. Escribe a R. Gómez: 4, rue Grenette, Albertville (Savoie).

—Ramón Vlader, 52, Avenue Foch, Mazamet (Tarn), desea ponerse en relación con el compañero Dionisio Giménez, que en el año 1949 se encontraba en Pau (B.-P.).

AVISO

Se desea obrero agricultor (de preferencia compañero), que sepa bien el oficio y para cuidar ganado. Para condiciones dirigirse a Alfredo Torres, Trébons-sur-Grasse, par Villefranche-de-Lauragais (Haute-Garonne).

Revolución y represión

(Continuación)

Al igual que en España, en Alemania, enjuicia Rocker, que «los jefes del movimiento democrático intentaron desde el comienzo paralizar la fuerza de resistencia de los trabajadores y poner cadenas a la revolución en marcha». Con el asesinato alevoso de Karl Liebknech y Rosa Luxemburg decapitaron al naciente régimen alemán, y el pueblo quedó de nuevo a merced de las viejas castas reaccionarias, alentadas éstas por socialistas de derecha que traicionaron a su propia clase. Entre éstos se encontraba Noske, de triste memoria, que sirvió de sepulturero de la revolución.

Siendo Alemania la cuna del socialismo, fué donde más pronto éste acentuó su fracaso y todo «por la influencia», dice Rocker, «que ejercieron en las masas y dirigentes de partidos los grandes teóricos, profundamente autoritarios, Marx, Engels y Lassalle, este último prusiano y nacionalista empedernido».

«Lo mismo que la política del imperio paralizó el desarrollo social de Eu-

por M. TEMBLADOR

ropa, así la influencia del movimiento obrero alemán, numéricamente tan fuerte, paralizó el desarrollo del socialismo internacional». Pues «los grandes pensamientos de la Primera Internacional, prosigue Rocker, cayeron poco a poco en el olvido y tuvieron que dejar el campo a un nuevo movimiento que hizo cada vez más concesiones a la política del poder del Estado. No sólo son responsables de la guerra las clases dirigentes, sino también los propios trabajadores que se dejaron seducir y les ofrecieron voluntario acatamiento».

Historia Rocekr los acontecimientos revolucionarios de Baviera, donde Gustav Landauer fué víctima de la reacción, asesinado por el barón von Gagern y su soldadesca después del fracaso de la primera República de los Consejos. Este gran luchador fué hollado a pisotones hasta la muerte. Examina Rocker también et *putsh* de Kapp, del 13 de marzo de 1920, del que Noske, en cuyas manos, como ministro de defensa socialdemócrata, había sido puesta la organización del nuevo ejército, no lo creyó posible nunca y cuando el redactor Erich Kuttner se lo señaló, Noske le contestó que no atribuía ninguna significación a tales rumores y que por lo demás había tomado todas las medidas, y que de tener lugar sería aplastado con todo rigor. Seis horas más tarde de la entrevista con Kuttner, tuvo que huir de Berlín con el resto del gobierno y refugiarse en Dresde y más tarde en Stuttgart perseguido por la junta militar compuesta de sus subordinados. No fué su gobierno quien aplastó entonces a la dictadura militar de Ludendorff y Kapp; fueron los trabajadores con su huelga general. A ellos se debió precisamente el que la República alemana viviera todavía doce años más. «La derrota de aquelllos militares», señala Rocker, «tendría que haber sido el punto de partida para una nueva era en Alemania; sin embargo, fué la era nazista».

«La culpabilidad universal e histórica de la socialdemocracia alemana no consiste en que sus adeptos y sus jefes han sido fascistas en embrión, sino en que su miedo a las alteraciones revolucionarias, las únicas que podían ayudarles, eran más fuertes que su razón práctica». «Las revoluciones no se producen cada día, sino sólo en raras ocasiones, y el que desperdicia esas circunstancias está ineludiblemente condenado a caer triturado bajo las ruedas». «Mas, sólo se producen nuevas formas de vida social cuando están inspiradas por grandes ideas que han pasado ya a la carne y a la sangre de las grandes masas del pueblo».

Destaca Rocker que por aquellos años, Moscú era la «Meca Roja» del movimiento revolucionario, adonde iban delegados de todas partes de Europa y América. Estos, por lo general, pasaban y hacían parada en Berlín, en espera del permiso de entrada en Rusia, lo que permitía a Rocker estar bien informado de los acontecimientos de allá.

Los compañeros rusos, por mediación de dichos delegados, le confiaron sus preciosos manuscritos, entre ellos los de Archinoff, de Volín y de Berkman. De este último dice Rocker, «durante todo el tiempo de su permanencia en Rusia, había llevado con minuciosidad un diario y anotado en él todo lo observado por sus propios ojos. En la tira de tela cosida que me trajo de Moscú, de parte de Berckman, un compañero norteamericano, me comunicaba que en breve se le ofrecería la ocasión de enviar a Berlín sus notas por medio de un emisario gubernativo amigo que viajaba a menudo al extranjero y que me los dejaría en custodia. Me conjuraba a esconder su material en un lugar seguro, hasta que pudiera recibirlo él personalmente».

«Pasaron algunos meses», continúa Rocker, «sin que nadie se aproximase a mí con ese objeto. No sabía siquiera si el hombre de confianza de Berkman había salido de Rusia o no, y tampoco tenía oportunidad de cerciorarme de ello. Repentinamente recibí de Emma y de Sascha una carta desde Riga, en la que me anunciaban que habían salido ya de Rusia; pero que no podían continuar el viaje porque el cónsul alemán en Riga les había negado un visado para Alemania...» «Desde allí recibí cada dos o tres días pedidos de noticias de Sascha sobre la llegada de sus notas... Comprendí su inquietud muy bien e intenté consolarle lo mejor que pude. No dudaba por un momento de la honestidad del hombre a quien había confiado sus cosas, pero en las condiciones imperantes en Rusia era posible todo». «De repente recibí un día de Sascha una carta en la que me comunicaba haber sabido que la mujer de su hombre de confianza vivía en Berlín. No tenía en verdad ninguna dirección precisa, pero me dió algunas indicaciones sobre el modo como podía averiguarla mediante algunos rodeos y me exhortó a no escatimar ningún medio para entrar en relación con la mujer». «Después de algunos ensayos en vano conseguí por último encontrar su domicilio. Me puse inmediatamente en camino para ver lo que podía hacer. La habitación se encontraba en el segundo piso de una casa lujosa en la parte oeste de Berlín. Levemente puso en movimiento la campanilla. Poco después una mujer abrió a medias la puerta y me preguntó qué deseaba».

(Continuará.)

Cursos por correspondencia

Prosiguiendo la labor emprendida el pasado año, la Comisión de Relaciones de la F.I.J.L. en el Exilio organiza un nuevo ciclo de cursos por correspondencia. Las asignaturas que por el momento puede ofrecer son las de Esperanto y Gramática castellana, a cargo de los mismos compañeros que actuaron de profesores en el anterior. Más tarde veremos si es posible cursar alguna otra.

Los alumnos que el año anterior siguieron las mencionadas asignaturas son considerados inscritos al nuevo curso que se inicia, que no es sino una continuación del anterior.

Aunque el método de trabajo sigue siendo el que fué establecido el pasado año y las condiciones de inscripción continúan siendo las mismas, es decir, 400 francos por alumno y asignatura; otras y más amplias orientaciones serán dadas a los alumnos a partir de la recepción de la primera lección.

El número de lecciones que serán cursadas en este ciclo es de 10, en lo que a Gramática castellana se refiere, y de 17 en lo que concierne al Esperanto. Los cursos darán comienzo a primeros de febrero y quedarán finalizados a fin de junio del corriente año.

Los compañeros, simpatizantes y amigos que deseen inscribirse, al margen de los que siguieron los cursos del pasado año que ya lo están, deben dirigirse a la C. de Relaciones de la F.I.J.L. en el Exilio, 4, rue de Belfort, Toulouse (H.-G.) a través de la F.L. de la F.I.J.L. o de la C.N.T. de su lugar de residencia. Si alguno de ellos deseara recibir las lecciones del ciclo anterior deberá significarlo al hacer la solicitud de inscripción.

Por la Comisión de Relaciones de la F.I.J.L.—*El Secretariado.*

La fiesta del niño en Montauban

La Comisión de S.I.A. de Montauban ha celebrado, como lo viene haciendo todos los años, la fiesta hermosa y agradable «de los niños».

Viejos, jóvenes y niños llenaban la gran sala del «Café Universo» (que resultó ser pequeña), cuando el compañero secretario departamental Guillén, hizo apertura de la fiesta. En breves palabras dijo a los «maduros» que los niños representaban nuestra continuidad, y para que ello fuera posible, señaló, que era deber de los padres o de las personas que con agrado y cariño supieran tratar y orientar a los pequeños hacia el ideal que nos es común a todos: la Solidaridad humana.

Con ello, terminó diciendo, no se borrará jamás el alto espíritu de Solidaridad Internacional Antifascista.

Bonita lección la de los niños cuando Guillén terminó su exhortación, para que ellos animaran una primera parte de la fiesta. Desde mi rincón pude observar en el rostro de los mayores la contracción, en la que, la emoción nos embarga algunas veces, cuando los pequeños nos hacen reir y llorar al mismo tiempo, con sus intervenciones llenas de ingenuidad infantil, pero aleccionadoras, repito, para todo cuanto su aportación es desinteresada y solidaria en ellos mismos.

Recitaron poesías con «mention très bien», las niñas Peropadre, Mireille y Cerés Borraz; Aurorita Torner, Beatrice Weiss y Elena Garciandía en su canción «Noruega».

Azucenita Sanz nos deleitó y fué magnífica en la canción «Desde Santurce a Bilbao».

El joven Coscoy nos gustó mucho al violín en «Cavallería Rusticana». Las niñas Oliveros, admirablemente bien con un pequeñito y bonito diálogo francés «Le porte-plume».

Agradaron mucho, muchísimo, Mireille Borraz, Elisa Castellón y Manuel Sanz, en un lindo juguete cómico francés «Une consultation», en la que al final termina con el invite a los demás a tomar puesto en la merienda en que S.I.A. obsequiaba a todos los niños.

Y como fin de fiesta, fué tarea de divertir a pequeños y grandes por los «clowns» Tito-Toti y Florista, que agradaron muchísimo en sus excentricidades cómicas.

S.I.A. agradeció la colaboración de todos, la de los jóvenes en particular, que fueron los que enganaron y dieron toda la alegría a tan simpática fiesta.

UNO DE LA SALA.

* * *

S.I.A. de Montauban espera de los jóvenes y niños, el nuevo renacer de un grupo artístico-teatral, al cual ayudará en su propia formación y él a la obra solidaria de la misma.

CNT
Portavoz de la CNT de España en el EXILIO

UNIVERSITES DE PARIS
Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

DIVULGACIONES

Contrapunto MEJICANO

Anverso y reverso de un problema político y moral

II

(Crónica de nuestro corresponsal en México)

MEXICO, D.F., 28 de diciembre 1955.—Las fuerzas reaccionarias preparaban el escenario de su importante ofensiva. La marcha lenta y poderosa proseguía. Los lectores conocen los pormenores narrados en el anterior «Contrapunto». Ahora se iniciaba el segundo rollo del film. Una estupidez, reveladora de la catadura franquista, estremeció los círculos falangistas de esta capital. Los teletipos en la metrópoli captaban un mensaje procedente de Madrid. Era un editorial de «Arriba», el órgano periodístico de la Falange.

«Si el Gobierno de Franco ha mantenido la dignidad española frente al mundo entero—decía «Arriba»—es lógico que la mantenga también ante una potencia de segundo orden hacia la que sólo le impulsan razones de estrecha vinculación histórica...» Con tinta de ira seguía el editorial de marras analizando la abstención de México, en el debate de admisión en la O.N.U. de España, considerándolo un «duro golpe» para los españoles republicanos e indicando, a renglón seguido:

«Es prematuro, sin embargo, suponer que el cambio de postura de México obedece a una reconsideración de los errores políticos de muy distinto orden a que le han empujado los sectarios principios en que se basa su régimen de gobierno...» «La falta de escrúpulos que impera en México—proseguía el citado escrito, ya en franco plan de insulto—al proclamar unas normas que se violan en la práctica, hace posible que el país pueda ser calificado de acomodaticio e inconsecuente sólo porque, en efecto, sus autoridades lo son...»

En otras partes del tantas veces mencionado Editorial se consignaba la «magnanimidad» del gobierno franquista, al mantener en esta capital un representante oficioso: «... hasta ahora erróneamente interpretado por los distintos gobiernos mexicanos...» *Era el lunes 19 de diciembre.* Los vespertinos capitaleños salieron con títulos que revelaban el impacto de los insultos de «Arriba». Empero hubo posturas curiosas:

El Sr. Prieto Laurens, presidente del Frente Popular Anticomunista de México, calificó el ataque del órgano de la Falange como «ataques de facción». Abundó en su tesis al decir: «Falange Española es un grupo extremista fascista y sus ataques a México, por ningún motivo deben atribuirse al gobierno español...» ¡Extrañas piruetas dialécticas! Harto sabido que «Arriba» es el órgano no sólo de Falange, sino de Franco, quien suele hacer en él—como todos los dictadores—sus pininos periodísticos.

Bermejo—asediado por los periodistas—respondió con evasivas y en tono molesto «que no tenía noticias de ese artículo y no sabía, si el mismo, podía provenir de fuente oficial...» Era obvio que su situación diplomática estaba seriamente afectada. En efecto, *el 21 de diciembre,* algunos sectores de la prensa pedirían la expulsión de la representación oficiosa franquista. El P.N.M. (Partido Nacionalista Mexicano) llevó su simpatía hacia Franco a extremos desconocidos, al pedir públicamente se efectúe un plebiscito nacional para que el pueblo decida si se reconoce al gobierno falangista. «A estas alturas—diría el P.N.M.—se impone la unidad de los pueblos occidentales y cristianos para detener el avance del imperialismo moscovita...»

Al parecer, el P.N.M. estaba olvidando—un caso de amnesia, sin duda—que España entraba al concierto de la O.N.U. merced a una concesión de la U.R.S.S. quien, traicionando el legítimo sentir del pueblo español (cosa que, por otra parte, no nos caía de sorpresa) atorgaba «graciosamente» un puesto en la Asamblea al general Franco. (Ciertas actitudes de Sobolev y de Molotov ya nos lo habían anticipado, recordándonos la firma—por este último—del pacto nazi-comunista, junto con el ajusticiado Ribbentrop.)

El 22 de diciembre, «Excelsior» (que ya había impugnado—editorialmente—a «Arriba») publicaría en su página de colaboraciones, dos artículos escritos por distinguidos mexicanos, en el campo de la diplomacia y el liberalismo mexicano, tratando el caso «Arriba». Se trataba de don César Martino, prominente cardenalista, y don Luis Octavio Madero, último cónsul general de México en España. Días antes, Ignacio García Téllez en «Novedades» impugnaría la admisión franquista en la O.N.U. como un fraude a los pueblos del mundo. Pero todo ello será objeto de una glosa en el próximo «Contrapunto». Se iniciaba el reverso de la medalla...

Adolfo HERNANDEZ.

LA CREACION

LA palabra «creación» es la más alejada de la realidad, porque «crear» es dar existencia a una cosa que no existe, y estudiando a fondo y expresando con sinceridad, el Hombre, lo único que puede hacer es «transformar». Unicamente el artista, apoyado en su egolatría, se atreve a decir, en medio de su creación relativa, que él es capaz de realizar una creación absoluta. Los pocos hombres que han sido guías de la Humanidad, se han atrevido a rasgar los velos que cubren a la verdad, pero no directamente, sino que con el espejuelo de la ironía trataron de rectificar las afirmaciones de aquéllos, y Gustavo Adolfo Bécquer fué uno de éstos. La ironía no es la gritería y el escándalo, sino la firmeza de saber expresar lo contrario de lo que los equivocados o los interesados afirman.

«Creación» también es la reunión de todo lo existente, conocido o no; cercano o alejado, grandioso o insignificante, bueno o malo, efímero o persistente. Por cuyo motivo al hombre le es imposible disertar, porque no se puede inmiscuir lo continente con el contenido, lo conocido con lo ignorado, lo fugaz con lo eterno. Y a estas manifestaciones de la impotencia sólo puede oponerse la ironía, que es evasiva discreta y sonrisa de inferioridad ante la grandeza absoluta y eterna.

Ya hemos nombrado a un ironista, a Bécquer, y podríamos hacer una lista infinita de ellos, en la que cada uno expresaría su concepto sobre el ansia sin satisfacer del concepto «Creación», pero bástanos hoy la brillante inventiva de nuestro Bécquer que sale á nuestro encuentro.

* * *

La pregunta ¿qué es esto que nos rodea? debió nacer con el primer hombre, pero éste no estaba capacitado para contestarla. Esto ocurriría probablemente en la India, donde el río gigantesco, el Brahmapunt, de amplio cauce y de 2.200 kilómetros de longitud, procedente del Himalaya y de paso para el golfo de Bengala, se impone por su grandeza. Y un hecho muy expresivo se nos hace evidente: el nombre que tomaron los sacerdotes: Brahmanes, antes que los de los labradores y de los que luchaban con el río y con la intemperie en favor de la colectividad.

Y es probable también, que allí, y entonces, nacieran las plegarias, las servidumbres y los sacrificios para alcanzar la gracia del fundador del mágico espectáculo de «La Creación», de cuyo punto arranca Bécquer provisto de su ardiente fantasía y de su discretísima ironía, para hacernos ofrenda de su visión sabia y aleccionadora.

Brahma—dice Bécquer—es el punto de la circunferencia; de él parte y a él converge todo. No tuvo principio ni tendrá fin.

Cuando no existían ni el espacio ni

por ALBERTO CARSI

el tiempo, *la Maya* flotaba a su alrededor como una niebla confusa, pues, absorto en la contemplación de sí mismo, aún no la había fecundado con sus deseos.

Como todo cansa, Brahma se cansó de contemplarse y levantó los ojos de una de sus cuatro caras, y se encontró consigo mismo, y abrió airado los de otra y tornó a verse, porque él lo ocupaba todo y todo era El.

Brahma no es vano como la mujer, porque es perfecto. Figuráos si se aburriría de hallarse solo en medio de la Eternidad y con cuatro pares de ojos para mirarse.

Brahma deseó por primera vez, y su deseo, fecundando la creadora Maya que lo envolvía, hizo brotar de su seno millones de puntos de luz, semejantes a esos átomos microscópicos y encendidos que nadan en el rayo de Sol que penetra por entre la copa de los árboles.

Aquel polvo de oro llenó el vacío, y, al agitarse, produjo miriadas de seres destinados a entonar himnos de gloria a su Creador.

Los gandharvas, o cantores celestes, con sus rostros hermosísimos, sus alas de mil colores, sus carcajadas sonoras y sus juegos infantiles, arrancaron a Brahma la primera sonrisa, y de ella brotó el Edén. el Edén con sus ocho círculos, las tortugas y los elefantes que los sostenían, y su santuario en la cúspide...

Y continúa Bécquer relatando todo el progreso de La Creación, especialmente el caso de la multitud de chiquillos (¿de dónde habían salido?), mitológicos en todo caso, que acechaban al primer arquitecto y descubrían en su taller tantos y tantos raros ingredientes para su composición que, diablillos incorregibles, ya entonces, idearon mezclarlos para conocer el fatal desenlace. Y he aquí el inesperado prodigio realizado por la mezcla: Nuestro Mundo, que así, no podía ser más que nefasto.

La imaginación de los muchachos es un corcel la curiosidad la espuela que lo aguijonea y lo arrastra a través de los proyectos imposibles. Movidos por ella, los pequeños cantores trepan por las piernas de los elefantes que sustentan los círculos del cielo, y de uno en otro se encaraman hasta el misterioso recinto, donde Brahma permanecía absorto en sus especulaciones científicas Trabajo ímprobo de gigante a pesar de tener el taumaturgo número *Uno* las extraordinarias facultades de ocho ojos, como hemos dicho, pero, además, ocho brazos y dieciséis manos, que todo era necesario para crear un mundo, el cual resultó, naturalmente, deforme como su hacedor,

* * *

¡Universo! Pero, ¿qué y cómo es el Universo? Un poeta dijo que nos formaremos una idea, si pensamos, que, cuando se acaba un infinito empieza otro, y así un infinito número de veces. Esto armoniza con la realidad de la Astronomía, pues cuando aumentamos el poder de los telescopios aumentaremos también la visión de astros luminosos nuevos, en forma que nos vemos ni veremos jamás el fondo, porque es una cortina de luz que nos envuelve.

Necedad es también suponernos en la región más interesante del Universo por la abundancia de astros, o por la minoría de éstos; todo son suposiciones, error humano, nada. Además, nos sugiere nuestra ignorancia pensamientos de inferioridad como el orgullo, los que agitan tan brutalmente los sostenes de nuestra vida espiritual, que ésta resulta un martirio más que un goce, una pena en vez de una plácida satisfacción.

"LA VOZ DE LA PRENSA LIBRE"

(Viene de la página 1)

respeto de los derechos individuales y un alto sentido del «juego limpio».

El editorial termina con este reto: «Este periódico continuará defendiendo las libertades cívicas; continuará condenando la discriminación se trate del Sur o del Norte; continuará desafiando al poder desenfrenado de la autoridad gubernamental; continuará oponiendo la buena voluntad al prejuicio, la confianza al terror.»

Bajo la cruz del SUR

LA MARCHA DEL DINOSAURO

(Crónica de nuestro corresponsal en Chile)

LA mentira completa y total en que la actual sociedad se desenvuelve, se manifiesta con colores más vivos que nunca, durante estos días de Navidad. ¡Qué suma de cinismo da como resultado la mentira ambiente! Los encargados de manejar la batuta en esta absurda sinfonía, compuesta y retocada a través de los tiempos por los compositores máximos del clero, el Estado y Cía., son los periodistas de cartón, artífices de la vieja forma, del menor esfuerzo y de la servidumbre rastrera y denigrante.

El cable, la prensa, la radio y la televisión, hoy por hoy, apenas dejan espacio posible para los ejecutantes de inspiración propia, de vergüenza, dignidad y esmero en la interpretación limpia y verdadera. Todos los grandes adelantos de la técnica de la difusión noticiosa, han sido acaparados, y a los chirriantes sones de la burda charanga cavernaria, la humanidad —triste humanidad—marcha acompasadamente, como marchaba el Dinosauro.

¡Navidad! Fábula ancestral que desde hace 20 siglos pretende ejercer sobre los hombres un mensaje de amor y de paz sin conseguirlo. Que dicen ser llamado y súplica y bondad y que los directores de la charanga aseguran ser «misterio de dios hecho hombre». Fiesta en que perdura el júbilo en los corazones, que inunda de luces la Tierra, hace olvidar el egoísmo y que los hombres escondan sus odios y pasiones. ¡Mentira! ¡Todo eso es mentra hasta los tuétanos! Tiene que ser muy miope, quien no se dé cuenta de tamaña falsedad organizada. ¿Organizada para qué? ¿Qué fin se persigue con ello? Bien lo saben sus autores máximos, como así mismo sus maestros de batuta. Se persigue el mantenimiento de todo lo que se pretende combatir y que, en verdad, es preciso que sea combatido y destruído: la iniquidad, el odio, la guerra y la explotación del hombre por el hombre.

Y a sabiendas de que lo dicho es así y precisamente por eso, en estos días de Navidad, los cables, la prensa, la radio y la televisión, los periodistas de cartón en suma, arrecian y multiplican y ponen todos sus esfuerzos a disposición de la farsa, al extremo que no es posible escuchar ni una voz afinada en todo el firmamento: ¡Tuuun... tuuun... tuuun! resuena en todos los ámbitos, la marcha del Dinosauro.

«¡Amor, justicia, júbilo, altruísmo, fraternidad, luz y paz, bienestar y alegría...!—marcan al compás los maestros de batuta. ¡Ese es el legado de Belén!» ¿Es una orden? ¿Es necesario obedecerla? ¡Y quién la manda! La manda Pío XII desde el Vaticano. La manda el presidente desde La Moneda. La mandan los usurpadores de toda la riqueza territorial desde sus preciosas cuevas de bandidos atómicos... pero nadie obedece, lo que supone una de las mayores esperanzas, pues de lo contrario, si la orden de los amos fuese obedecida sin chistar por todos los esclavos... entonces sí que definitiva y lamentablemente, no habría nada que esperar, todo estaría ya perdido. Sería el completo caos sin salida posible, la plena subordinación humana frente al infame proceder de los cogoteros del alma, el espíritu y la carne.

He visto en estos días, más marcada que nunca, en el rostro de quienes dirigen el carro del Estado, la sádica huella de la ambición de mando, resultar como un cuervo dispuesto a sacarle los ojos al más pintado. He visto a un alcalde—que previamente había recolectado entre los vecinos del pueblo chucherías «como regalo de Navidad para los niños pobres»—, mantener durante horas frente a su antro de coerción local a un centenar de niños escuálidos, ansiosos, esperando ¡las pobres criaturas! que se abriera la puerta de la Municipalidad y que el señor alcalde se decidiera a cortar tan infame espectáculo, mientras adentro se cocktailizaba en compañía de unos cuantos tan truhanos como él mismo. He visto a los rateros con patente, con sus «negocios» abiertos hasta las 12 de la noche, asaltar con mala cara al transeúnte mientras le cobraban el valor de un mes de paga, por un «regalo» hecho materia imprescindible en estos días. He visto al cura... al sacristán... y a la señora del potentado... He visto mucho más en esta Navidad, pero mejor lo callo, para no alargar demasiado esta crónica y porque con lo dicho basta. **JAVIER DE TORO**

Ante el cadàver de RECLUS

CON Elíseo Reclus el movimiento obrero revolucionario del mundo entero pierde una de sus más bellas figuras, uno de sus más ardientes y enteros defensores. Y la ciencia pierde en él uno de los que mejor habían sentido y vivido la alianza que liga al hombre a la tierra.

Le conocimos en Clarens, y pronto, todos, aprendimos a amarle, en los mítines, en los congresos, en las reuniones familiares de la Federación jurasiana. Junto al «Boletín», órgano de la Federación, Reclus había fundado, junto con Lefrançais y Joukovsky, una revista mensual «El Trabajador». Después, cuando «Le Révolté» fué fundado en Ginebra, júntose a nosotros, identificándose pronto con nuestro periódico por modesto que fuese. Y cuando más tarde el movimiento anarquista tomó formas más violentas, no se paró él a mitad del camino, sino que asumió todas las consecuencias. Sabía odiar como sabía amar, y odiaba él el orden burgués. Así, el movimiento que se había desarrollado en la región lionesa, tuvo todas sus simpatías. El, que era incapaz de violentar a nadie, comprendió que la emancipación del pueblo trabajador no podrá llevarse a cabo sin actos de violencia que despierten a las masas y sin luchas grandiosas entre explotados y explotadores.

Desde que «Le Révolté» fué amenazado por las persecuciones, Elíseo se puso enteramente a disposición de los amigos ginebrinos que continuaron sacando el periódico después de su detención. Es entonces que escribió frecuentemente en «Le Révolté», y pronunció en Ginebra la conferencia «Evolución y revolución», cuyas conclusiones anarquistas escandalizaron a sus muchos amigos, sabios y admiradores.

Continuó siendo el «communard» que era. Y más tarde, en los años 88, cuando tantos otros, asustados por las bombas de París y exacerbados por las teorías negativas de la moral burguesa que se producían en nuestros medios, se daban prisa para alejarse de nuestro lado, Elíseo Reclus persistió en su sitio. Tomó posición entre los que los gobernantes y los socialistas del gobierno ponían fuera de la ley, y lo hizo tan bien, tan sincera y abiertamente, que los gobernantes de todo jaez, que explotaban en aquel momento a la República, mostraron un odio implacable a toda la familia Reclus. Por lo menos a toda la rama revolucionaria de esta familia.

Paul Reclus fué implicado en el proceso de los Treinta. Su viejo padre, Elie, fué detenido, conducido al comisariado, desnudado y medido con lo que la gradería de falsos sabios llaman, en su jerga, «antropometría»... Elíseo no fué detenido, a causa de que en aquel momento no se encontraba en París, pero los amigos del orden no ahorraron con él sus insinuaciones.

Francia, en aquel momento, se hallaba en triste callejón sin salida. ¡Lo que seufrió Elíseo Reclus viendo, no sólo a la alta hez, sino al mismo pueblo francés, incluso al trabajador parisién, arrojándose a los pies de Alejandro III, por una sonrisa de la emperatriz! ¡Lo que sufrió a la vista de aquella última crisis de los monárquicos, Boulanger, tan cerca del éxito, en que la dictadura falló solamente por falta de fuerza del mismo pretendiente! ¡Lo que sufrió viendo a esta bella Francia, que tanto amaba, caída tan bajo! Sin embargo, a nadie comunicó su sufrimiento. Dejó que lo adivinásemos en tal palabra, en una carta, o en tal frase escapada, cuando sus breves visitas a Londres.

Abandonó Francia y se instaló en Bruselas. Sólo cuando la conciencia del pueblo francés empezó a despertar en ocasión del caso Dreyfus, se decidió a volver a poner los pies en su suelo natal.

La anarquía ha producido ya una serie de caracteres de una exquisita belleza. Reclus fué uno de los más sorprendentes y expresivos. Todo había contribuído a ello. Vemos a hombres muy revolucionarios en su pensamiento, y nos preguntamos: ¿cómo podrán acomodarse un día de los primeros de la revolución social, cuando hará falta renunciar a tantos hábitos de la vida ociosa o de explotadores, a otros oficios menos lucrativos? ¿Cómo se adaptarán ellos a los principios de igualdad, sin los cuales no hay revolución social posible? ¿Cómo encontrarán, dado su espíritu dominador, esta tolerancia para las concepciones ajenas; al lado del apasionado amor por sus propios principios, esa igualdad intelectual que constituye la esencia de la anarquía? ¿Dónde encontrarán, en fin, esa comprensión de los desvíos mismos del espíritu y de las pasiones, convertidos en un elemento de progreso en la época del «crepúsculo de los ídolos», del hundimiento del régimen decrépito?

Ninguna duda al respecto por lo que concierne a Elíseo Reclus. El era anarquista hasta lo más hondo de su inteligencia, hasta la última fibra de su ser. El pan seco le habría bastado para atravesar una crisis revolucionaria y para trabajar en la edificación de un porvenir óptimo para todos. Supo permanecer pobre, absolutamente pobre, a pesar del éxito de sus hermosas obras. La idea de dominar a quienquiera parece no haber pasado nunca por su mente. Odiaba él hasta los meros vestigios del espíritu de dominio. Para él que conocía tan bien a todos los pueblos

(Pasa a la página 2)

LA HISPANIDAD FRANQUISTA

CONSECUENTE con una política internacional cuya rectitud y limpieza contrastan con los frecuentes ejemplos de la actualidad, en que aliados de un momento se insultan e intrigan para volver a aliarse y tornar al choque de ambiciones a la primera oportunidad, México se abstuvo de votar en favor del ingreso de España en la Organización de las Naciones Unidas. Un país que proclamó desde un principio su amistad con el pueblo de España, agredido por sus actuales gobernantes en complicidad con las fuerzas armadas del fascismo internacional no podía, honorablemente, asumir otra actitud cuando en el seno del organismo mundial creado para combatir al totalitarismo se plantea la cuestión del ingreso del único régimen fascista que sobrevive. En esa actitud mexicana no puede ni debe verse desdén hacia España ni hostilidad hacia su pueblo sacrificado. Quizás ninguno de los países de nuestra América ha vivido su etapa de independencia y soberanía tan cerca del corazón y de las mejores esencias del auténtico y grandioso espíritu de la madre patria, como el nuestro. Todo lo que afecta a España hiere a los mexicanos en lo más íntimo de su ser, porque las penas españolas son, para nosotros, penas de familia. Y que esto no es una simple frase, sino actitud renovada todos los días, pueden atestiguarlo lo mismo los antiguos residentes españoles que los peregrinos de la libertad y de la democracia que entre nosotros hallaron nuevo hogar después de la tempestad que el fascismo desató sobre España, quienes comprueban que si entre ellos asoman las diferencias que chocaron en su patria, para nosotros los iguala y enaltece el título de españoles. Pero México no puede identificar, en su actual régimen, a la Es-

José PAGÉS LLERGO

paña eterna, porque encuentra que a cada paso la contradice, la deforma, la empequeñece y la deshonra.

Una muestra de hasta qué punto el tradicional espíritu español es incompatible con el origen y la actitud del régimen presidido por Franco, nos la ofreció, apenas la semana pasada, el periódico «Arriba», de Madrid, órgano de Falange y, en más de un aspecto, vocero oficial del Caudillo, Jefe Supremo de esa organización fascista, al comentar la actitud de nueséro país en la O.N.U.

«Arriba» habló de que el franquismo nos hace una señaladísima merced con mantener en nuestro país una representación oficiosa, vergonzante e intrigantilla, que además de que dice defender los intereses españoles en México,, que es obvio que no necesitan defensa, organiza periódicas campañas que tienden a lograr madificar la actitud de México frente a la cuestión española. Y encuentra que nuestro país, «potencia de segunda clase», no merece tan magna generosidad.

No es posible, por más ingenuidad que se tenga, encontrar en la presencia del señor Bermejo y sus empleados en nuestra país, esa generosidad de que habla el periódico de los falangistas. Nada gana México con que los representantes oficiosos de Franco acudan a las fiestas que candorosos nuevos ricos creen engalanar y aristocratizar con su presencia. Ya el antecesor del Sr. Bermejo, el desaparecido Gallostra, nos enseñó el juicio que les merecen las atenciones de los ricos negociantes de origen hispano y de funcionarios mexicanos sin conciencia de su propio decoro y de la respetabilidad del cargo que desempeñan. Pueden pues, desde ahora, dispensarnos de esa generosidad y devolver a España esa representación que para el pueblo de México está de más.

Pero es menester detenernos en los complejos que aconsejaron al editorialista de «Arriba», la calificación de «potencia de segunda clase», que hace de México. En esa alusión, que se creyó ofensiva, están la mezquindad, la miseria, el servilismo, características que no encajaron nunca en el espíritu sublime, noble y caballeroso de España.

Los mexicanos no nos hemos creído nunca amos del mundo, ni aspiramos a serlo. Conocemos bien los angustiosos problemas que nuestro país encuentra en el camino de su desarrollo. Nos duelen, con dolor físico, la miseria de nuestra población rural y la limitación de recursos de que disponemos para acabar con ese dolor. Sostenemos una lucha desigual con las potencias de primera clase, entre las cuales no cuenta, desde luego, la que jefatura el Caudillo, por mantener siempre a flote nuestra dignidad y nuestra soberanía. Y cada día son más numerosos los mexicanos que concretan sus deberes para con la Patria en lograr esos dos objetivos fundamentales: la justicia social dentro de nuestras fronteras y el respeto y la dignidad para el nombre y la bandera de México, en el mundo entero.

No nos llega, pues, como insulto, esa calificación. Si nos detenemos en ella es porque descubre hasta qué punto es falsa la campaña de la hispanidad, lanzada y sostenida por el franquismo como su mejor bandera en tierras de nuestra América. ¿Cuándo España, altiva y generosa, condicionó sus enojos y sus arrestos a la categoría de los enemigos? ¿Cuándo encontró que una humillación no debe tolerarse cuando viene de una «potencia de segunda clase» pero hay que recibirla con resignación cuando el ofensor es de primera? Esa no es, no puede ser España, ni ese espíritu calculador y mezquino puede ser base de la proclamada hispanidad.

Ahora comprendemos por qué España es hoy una base militar al servicio de una de las potencias de primera clase. Cuando España no está encadenada ni amordazada, no dosifica su enojo ante la ofensa de acuerdo con el poder del ofensor. Y mucho más español de verdad sería el editorialista de «Arriba» si protestara por la venta de su país, que por una congruente, limpia y respetable actitud de México.

«Arriba» viene a demostrar a los mexicanos que aún no comprendían la invariable actitud de México, cómo el régimen franquista y la España auténtica son incompatibles y hasta qué punto estar con uno significa dar espalda a la otra.

(Reproducción de la Prensa mexicana.)

FOLLETONES DE «C N T» (12 y último)

El fin de la GUERRA

CONCLUSIONES

Creemos que las conclusiones de nuestro estudio se evidencian bastante netamente para que sea necesario comentarlas ampliamente de nuevo.

Debemos necesariamente repetir, que la guerra, que fué siempre un mal y **nada más que un mal,** se ha vuelto, por la evolución histórica, en un mal y en un peligro tales que amenazan todo el progreso humano.

Contra semejante realidad, todos los argumentos aparecen como meros sofismas.

Es ésta una de esas verdades que parecen tan evidentes a quienes las han comprendido, pero que sin embargo, lejos de imponerse a todos, son aún ignoradas o negadas por la mayoría de los seres humanos.

Nunca mejor que ahora, a propósito de la guerra, nos damos cuenta que la inteligencia de los hombres—en el esclarecimiento de los grandes problemas de su naturaleza y de su destino—progresa con tan desesperante lentitud.

No se trata, sin embargo, de filosofar, **se trata de vivir.** Es por eso, a pesar de que hayamos, al pasar, compulsado el fondo del pesimismo que podemos, con la visión cruelmente exacta de las realidades, tener razones de confianza y esperanza.

La especie humana, partida de una animalidad inferior, ha podido asegurar primero su conservación y luego su desarrollo y su civilización. Ha vencido, para alcanzar tal grado, a todos sus enemigos y a todas sus dificultades. Vivimos en un tiempo en donde se habla a través del espacio, en donde la técnica podría esegurar la subsistencia fácil de cada uno. Los hombres que han vencido la distancia, pueden vencer la necesidad, y nadie puede asegurar en qué punto se detendrán nuestras posibilidades.

Entre los pequeños rebaños de pitecantropos que erraban por la jungla, siendo a la vez caza y cazadores, y las colectividades humanas presentes, existe todo un mundo en donde, más precisamente, puede decirse que hay toda la historia del mundo. A falta de otras conclusiones, podemos al menos ver en esto la prueba de una extraordinaria vitalidad de la especie.

Por eso persistimos con nuestra esperanza. No creemos que la guerra sea el destino permanente de la humanidad, porque no creemos en el suicidio de la humanidad.

*

Es posible que nuestra voz de pacifistas sea apagada por los estampidos del cañón.

La guerra es una mentira, no solamente potente, sino astuta. Mentira que a través de las edades ha tomado más o menos todas las posibles máscaras pudiendo engañar a la credulidad humana. Y siempre aparece bajo nuevos disfraces.

Por todos los puntos del horizonte, masas enormes ya armadas material e ideológicamente for-

Por ERNESTAN

man innumerables batallones listos para lanzarse en apocalíptica contienda.

Ya las lecciones del pasado, sin embargo, tan próximas de nosotros, parecen olvidadas. Los hijos de los muertos de 1914-18 aceptan la misma fatalidad que aplastó a sus padres. Ya también la falange de los pacifistas se vuelve de más en más clara. Muchos que habían jurado: **«¡Jamás iré a la guerra!»** son incapaces de resistir a las mentiras y a las ilusiones del día. Quieren creer aún que **«¡esta vez no es lo mismo que siempre!»,** que se trata ahora **verdaderamente** de la libertad, del derecho y de todo el resto. No se dan cuenta de que a la libertad y al derecho tambaleantes, la guerra asestaría el último golpe; que sólo hay una posibilidad para salvaguardar el renacimiento de la libertad y del derecho, consistiendo en mantener la paz a todo trance. No acaban por comprender que los regímenes de fuerza y de opresión se alimentan y **viven** de la guerra y de su preparación y que, para esas dictaduras, es la sola paz la que es mortal. No acaban de comprender aún, que es necesario, al furor guerrero, oponer la negación de combatir con las armas; pues sólo es la paz la que puede vencer a la guerra.

Y es por lo asentado, que el pacifismo sólo puede ser concebido como una actitud puramente pasiva y negativa, pero que debe, al contrario, tomar un carácter combativo. La paz será el triunfo de la conciencia y de la razón sobre la estupidez y el instinto, y esta lucha reclama un esfuerzo tenaz.

Sabemos que la guerra, si sólo puede destruir, pretende no obstante aún hacer y rehacer la historia. Contra esta brutalidad ciega, total y estúpida, las solas armas de la paz siguen siendo la conciencia y la razón. Debemos servirnos de ellas firmemente.

Debemos armar las conciencias. Es preciso afirmar que los caracteres y los derechos de cada colectividad humana son legítimos y que la fuerza de las armas no crea ni el derecho ni el poder real para atentar contra ellos. Es necesario organizar la resistencia a la fuerza militar por la fuerza civil, tanto en el plano económico como en el plano cultural y moral.

Y si un día un clarín anuncia la guerra, los que habrán luchado hasta la última hora y verán desencadenarse el torrente devastador, sólo deberán responder ante su propia conciencia. No nos pertenece a nosotros decidir este aspecto individual del problema.

Pero si entonces aún no se puede ni se quiere separar su destino del de la humanidad, que se piense en los sobrevivientes de la «última guerra» que buscarán la verdad en un mundo de ruinas. Todo lo que por ellos podemos hacer, es hacerles saber que hasta en la guerra de la cual recogen la cruel herencia, existieron hombres que comprendieron y supieron decir: ¡NO!

(Versión castellana de Vladimir MUÑOZ.)

3 279

UNIVERSITES DE PARIS
Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

La revista norteamericana «Time» se refiere en su último número a las declaraciones del obispo de Málaga, Angel Herrera, publicadas en el periódico «Ya». Destaca algunas de las frases del obispo tales como éstas: «Hemos creado un tipo de cristiandad pobre en virtudes sociales...» «Nuestras altas clases no se dan cuenta del escándalo diario que ofrecen a la nación. No tienen ni la más remota idea de la atmósfera que su conducta insensible fomenta en fábricas, en el campo, en la universidad y en los círculos profesionales.» La revista añade por su cuenta lo siguiente: «El obispo debió tener en mientes la encuesta secreta del gobierno, efectuada en la Universidad de Madrid, que ha demostrado que un 60 por ciento de los estudiantes están contra el régimen y la misma Iglesia.

CNT

Portavoz de la CNT de España en el EXILIO

HEBDOMADAIRE autorisé par le Ministère de l'Information en date du 3 mars 1946
Direc.: J. PEIRATS — Administ.: VALERIO MAS

N.° 561 - II EPOCA - Precio: 20 Frs
Toulouse 29 Enero 1956

GIROS: «CNT» hebdomadaire, C.C.P. 1197-21 TOULOUSE (Haute-Garonne)
Redac. y Administ.: 4, rue Belfort, Toulouse (H.-G.)

Escribe el mismo «Time»: «La súbita restauración por Francia de Ben Youssef cogió a España por la lengua de sus promesas. Cuando los franceses empezaron a hablar de «independencia sin interdependencia» en Marruecos, los portavoces españoles empezaron a hablar de la necesidad de «ir despacio». Franco declaró que la «democracia sería desastrosa» allí en Marruecos porque «no deseamos para los marroquís lo que nos repugna a nosotros mismos». La pasada semana los decepcionados nacionalistas iniciaron el primer intento terrorista en el Marruecos español. Una bomba estalló en un café de Tetuán; otra fué lanzada contra un autobús. Manifestantes gritando «por la independencia y la unidad» agitaron a través de la zona. Súbitamente, España empezó a hablar amablemente de la cooperación con Francia.

"LOS PORTADORES DE LA ANTORCHA"

HACE ya varios meses, un escultor, norteamericano si mal no recordamos, hizo ofrenda a la España caudillal de un imponente grupo escultórico titulado «Los portadores de la antorcha». La ofrenda era semioficial, es decir, del gobierno que ostenta en la principal de sus fronteras marítimas la «Estatua de la Libertad» (alumbrando al mundo) — donación ésta de los románticos liberales franceses al país de Wáshington y Lincoln — al gobierno franquista, que reprime brutalmente las libertades españolas desde hace cerca de veinte años. La estatua tiene por motivo un jinete recogiendo, en plena carrera, la antorcha de manos de otro jinete que yace en el suelo derribado por impacto artero o fulminado por el cansancio. La acción simboliza el relevo o reemplazo de unos por otros hombres, de unas por otras generaciones en la tarea, en el esfuerzo, en la lucha de llevar hacia adelante la luz, el progreso, las libertades a fuer de dificultades y obstáculos.

Nos guardaremos de especular sobre las supuestas segundas intenciones de los oferantes. La significación oficial del acto de entrega a Franco de dicho símbolo por un gobierno que le hace objeto de cínicas reverencias nos lo impide. Sin embargo, no puede negarse la significación intrínseca de esta estatua, y mal podrían aplicarse el símbolo los presentes monopolistas de la «cruzada», desde los cavernícolas requetés a los exlegionarios de la División Azul. Sería necesario, para ello, un ímprobo esfuerzo de imaginación. Sin embargo encaja perfectamente el símbolo al actual renacimiento de la conciencia española.

Tengamos en cuenta las trágicas circunstancias convergentes. Dos fueron los designios capitales del confuso conglomerado franquista y de su decantada «guerra de liberación». Por el primero, el «caudillo» proclamó en su día tener en sus manos un millón de fichas de candidatos a la eliminación física. Fué durante los trágicos días en que los frentes de Cataluña empezaron a crujir seriamente ante la avalancha de las armas automáticas volcadas a granel por Hitler y Mussolini en los arsenales franquistas.

Tan siniestra promesa fué aplicada con todo el rigor material posible. A medida en que fueron desplomándose los frentes, los chacales franquistas tomaron cuantas disposiciones estuvieron a su alcance para que la codiciada presa no se les escapase. Otro vencedor que no hubiera sido Franco hubiese procurado dar al enemigo una salida, siquiera para evitarse la repercusión aneja a todo acto de represión masiva.

Los chacales franquistas, lejos de ello, empezaron por cerrar toda vía de posible evacuación a los vencidos. El puerto de Alicante, que por acuerdo tácito quedara convertido en territorio neutral, fué bloqueado por la escuadra y la aviación franquistas e invadido su recinto por las divisiones italianas. Las naves que consiguieron aparejar en el último momento fueron en su mayor parte apresadas en alta mar. Masas aisladas de soldados, que ya habían arrojado sus armas, fueron concentradas en campos de fútbol y plazas de toros con el avieso y consabido propósito discriminatorio. Gran parte de los vencidos fueron encaminados a sus respectivos pueblos y aldeas para mejor facilitar la tarea de identificación y castigo. Sobre los que habían conseguido refugiarse en el extranjero se puso en práctica toda forma de presión. De esta manera pudo el franquismo dedicarse a su desalmada tarea de «escarmiento»: Los consejos de guerra y pelotones de fusilamientos consiguieron con creces el macabro objetivo propuesto, durante años y más años de condenas y asesinatos. Se trataba de eliminar al enemigo hasta en el vientre de las madres. Sólo la incapacidad humana frente a las leyes biológicas pudo poner freno al sadismo de los carniceros.

Para suplir esta incapacidad, se puso en práctica el segundo objetivo: abrir entre las generaciones futuras y la trágica generación de la guerra un hondo vacío; un abismo capaz de desvanecer todo recuerdo, toda influencia, toda tradición entre el pasado y el presente. Se trataba de evitar que los «portadores de la antorcha», caídos al pie de las tapias de los cementerios, no tuvieran continuadores. De ello se encargó la Iglesia multiplicando los seminarios, llevando su droga a las escuelas y universidades, interviniendo con sus cofradías en los medios profesionales, en los espectáculos, en los deportes; y se encargó la Falange de adocenar, envenenar y militarizar a la juventud. La dictadura sobre la opinión pública se esforzó en ir demoliendo, o falseando según los casos, hechos y figuras de nuestra historia y de nuestra cultura.

Este demencial experimento, propio de desquiciados, de brutos, se ha revelado imposible. De nada sirvieron las operaciones de «limpieza» por el exterminio; de nada ha servido el cinturón sanitario, el aislamiento espiritual de las nuevas generaciones en el interior de la «fortaleza franquista». Los puentes volados por los bárbaros han sido levantados sigilosamente; las naves que aquéllos hundieran o quemaran han sido puestas nuevamente a flote o reemplazadas; el brioso jinete prosigue su camino portador de la antorcha.

Las reiteradas declaraciones de los jerarcas del franquismo contra la actual deflagración, que llaman ellos de «liberalismo», atestigua la morbida desilusión en quienes abrigaron la siniestra maquinación de poder frustrar los designios de la naturaleza. Estos empiezan a interrogarse: ¿A qué pudo servir tanto asesinato, el secuestro de la verdadera cultura, la dictadura de la información, la vacunación religiosa y falangista obligatoria para las nuevas generaciones?

Leed y analizad cada uno de los discursos de estos días. Varios de Girón y Fernández-Cuesta, el de Franco, a cual más extenso y profuso; estudiad los editoriales de los portavoces calificados; los sermones y las pastorales de los mitrados. Todos respiran por la misma herida: la sorpresa, el coraje, la desilusión. La juventud universitaria se ha pronunciado gallardamente contra la dictadura y por el liberalismo. Hasta la nidada de cuervos falangistas amenaza a sus padres con sacarles los ojos. Regocijémonos. La verdad está en marcha.

He aquí el Consejo del Reino, formado por las fuerzas vivas del franquismo, generales, almirantes, obispos, el «clown» de las «Cortes Españolas» y el «caudillo» mismo. Significativa esta foto. Los que aguardan la desaparición de la escena de Franco para proceder a instalar la monarquía acuden a El Pardo a desearle a aquél larga vida con motivo del año nuevo.

Cosas de España

LAS MANIOBRAS DEL PIRATA

Con motivo de volver a removerse el nuevo negocio de Juan March, que encubre la Fundación de su nombre, algunos periódicos, en sus loas al Mecenas, revelan que éste fué el padre financiero del alzamiento franquista. Véase lo que escribe «ABC»: «Si la carrera de este Creso, más envidiado que conocido, es sinónima de acumulación de capitales, la trayectoria ciudadana del mismo varón no se desmiente. Movilizó considerables intereses en poblaciones africanas reivindicadas por la política exterior del Estado, a petición del gobierno de Primo de Rivera. Sufrió sañuda persecución y largo y riguroso cautiverio durante la República, por haberse negado a nutrir las cajas del movimiento revolucionario. Puso su fortuna al servicio del Alzamiento y de la campaña de Liberación...»

Que la Fundación March no es más que la moneda con que compra el célebre pirata la liviana conciencia de los gobernantes franquistas, se demuestra por otra noticia de prensa según la cual la sociedad «La Canadiense» se considera injustamente desposeída de sus cuantiosos bienes en favor de don Juan March por efecto de una sentencia del juez de Reus, que declaró en quiebra a aquella poderosa empresa extranjera.

ROMANZA LOBERA

Los santanderinos o montañeses figuran entre los alimañeros de las serranías que se han tomado más en serio la guerra contra el lobo. Un promedio de cincuenta y seis lobos muertos por año habla bien alto del valor y espíritu militar de aquella brava gente. Por este tiempo de invierno se pone de moda la crónica sobre lobos. Estas crónicas producen muchas veces la impresión de partes de guerra. Véase: «En diez años los alimañeros santanderinos han matado 559 lobos y 3.335 zorros... En 1943 se evaluaron los daños producidos por los lobos en 1.945.326 pesetas». La guerra contra el lobo la lleva a cabo en Santander un grupo de hidalgos cazadores que se propone descastar el lobo. No faltan a estas crónicas las gotas de sabor chocarrero. Júzguese del desaborido autor de estas líneas: «Quiero avisarte, caperucita de mi corazón, sobre el estado de las cosas. Tu mamá, miedosa, te ha hecho esa caperucita roja, ese gorrito frigio, de republicanita democrática, o «rojilla» seudomarxista, siendo tú una cristiana criatura, que no pierde misa y viene de familias nada rojas ni laicas». El cronista es nada menos que un pío, bendito y billoso curazo.

Llegadas aquí las cosas nos sentimos propensos a abrazar sin reservas la causa del lobo. No nos faltan estimulantes para ello. Véase, sino, lo que nos dice un despacho de los montes de Lugo: «Con este motivo (el de la abundancia de lobos) se ha puesto de relieve nuevamente la ferocidad del lobo llamado «Carbonero», que capitanea una importante manada y que habita en los montes de la Fontanelra. Este lobo, que hasta ahora ha escapado a todos los cepos y celadas que se le han tendido, tiene en su haber la muerte de muchas cabezas de ganado y también de nume-

(Pasa a la página 4.)

CRONICA

LA TRADICION ESPECIFICA

ANALIZAR lo que podríamos llamar dialéctica del fascismo es tarea curiosa en grado superlativo. Por lo contradictoria. La primera sorpresa se produce al confrontar la disparidad de sus elementos fundamentales. El fascismo pretende ser un movimiento revolucionario a la vez que aferrado a la tradición. Quiere abrir cauces nuevos a la estabilidad política y varoliza al mismo tiempo instituciones largo tiempo superadas.

Como unidad y medida de todas las cosas la tradición no ofrece la menor garantía. Porque del mismo modo que no hay enfermedades, sino enfermos, no hay tampoco tradición en el sentido específico de la palabra, sino tradiciones.

¿Constituye el romanismo fascista o mussoliniano una tradición específica? Lo más señero fué en Roma de origen griego; y lo más específicamente griego fué cretense, asiático o egipcio. Esta tradición no romana, sino griega, cretense, babilónica o faraónica, se reveló en Roma como constante. Quedó probado sobre la piedra de toque del Renacimiento. Sin embargo, la bufonada fascista se empeñó en destacar como tradición específica el cesarismo. El fascismo fracasó en tanto que Renacimiento del tal cesarismo. El mismo Mussolini, queriendo ser la reencarnación del César, no llegó a ser más que una pobre caricatura.

El Renacimiento propiamente dicho volvió a la vida la tradición greco-romana: el arte, la ciencia, la filosofía, el humanismo, que fueron valores auténticos asimilados, no creados, por la antigua Roma. El cesarismo lo enterró Alarico para siempre, aunque por carambola.

Aquí nace otra falsa tradición totalitaria: la del germanismo. Wells ha demostrado que la supuesta destrucción del poderío militar romano por los bárbaros o germánicos constituye una falsa tradición. La caída del imperio romano obedeció más bien a una sacudida revolucionaria que tuvo su epicentro en el lejano Oriente. Concretamente en China. La tal revolución produjo un oleaje vastísimo con la consiguiente conmoción demográfica. Parecido a las ondas que produce una pedrada contra las tranquilas aguas de un lago. El mismo oleaje empujó a las tribus germánicas hacia el Mediterráneo. Por lo que las hordas de Alarico atropellaron, en su huída, más que invadieron y conquistaron.

Por su parte, Rocker ha descubierto ciertos remansos de tradición pacífica en el viejo pueblo germánico. Nos cuenta aquél que existen todavía en Alemania viejas canciones de cuna a las que recurren las madres para intimidar y conminar al sueño a sus pequeñuelos. Uno de los estribillos reza: «¡Que viene el suecol»

Esta reminiscencia delata que ni Alemania fué siempre el «Deus ex máquina» de la guerra ni Suecia una nación tradicionalmente pacífica. Por lo contrario, los suecos eran antiguamente el terror de los alemanes, como lo fueron para los franceses y otros pueblos de Europa Atlántica y Mediterránea los normandos, ascendentes, también, de nuestros pacíficos escandinavos.

Sin embargo, los mitólogos del nazismo reivindicaron como tradición específica las glorias guerreras de Alarico, que según Wells y Gibbon no fueron más que huídas específicas. El propio mito del superhombre ario no es de origen germano. Los nazis lo alquilaron a racistas extranjeros como Gobineau.

Recientemente irrumpía un filosofastro falangista en las tradiciones españolas como potro en una cacharrería. «¿Qué tradiciones actuantes existían en el español que vivía en el reinado de Alfonso XII?», se preguntaba. Y respondía: «Poco más que el aislacionista recuerdo de la francesada y de las guerras carlistas.»

Por imponderables circunstancias el falangismo es actualmente la única corriente totalitaria obligada a renegar de la tradición. Cuando hasta los soviéticos la apetecen. Los que brindaban ayer por la España imperial tropiezan hoy en ella con derechos adquiridos por monárquicos y requetés tradicionalistas, sus bestias negras del momento. Del tradicionalismo clásico—valga la cacofonía—no podría reivindicar el falangismo más que el símbolo del yugo y las flechas.

Por lo contrario, es por tradición específica que aspira a revalidar sus títulos el franquismo no falangista. Por aquéllo de que la tradición es la suprema garantía de la continuidad política. Olvidan, claro está, que no se pueden encargar a la medida las tradiciones. O lo que es lo mismo, que no hay que ir a la historia como si se fuese a la zapatería.

José PEIRATS

Crónica del Interior

De la prosa del vivir

LA prensa ha recibido la consigna de emprender una campaña contra los infractores de los precios de los artículos. Algunos de los periódicos agitan el topico de «No murmure, denuncie». Con lo que dan a entender que la campaña de chistes, nada lisonjeros para el régimen, hace verdadera pupa en los prohombres de las alturas. Por su parte, el ministro de Comercio, vulgarmente conocido por el hombre de los escarnios y los patinazos, en declaración a un redactor de «El Español», no ha tenido empacho en declarar: «¿Por qué hemos de permitir ahora el desorden y el abuso que no consentimos en los momentos difíciles de penuria y escasez?»

Esta salida de tono ha movido a hilaridad al público. ¿Quién no recuerda la era del estraperlo, todavía no fenecida, en que precisamente por la especulación sistemática se «levantaron» grandes fortunas con la miseria del pueblo? Otra de las frases ingeniosas del ministro del Comercio es que «Con la vigilancia de los precios y la saturación del mercado dimos fin a las maniobras de los logreros y agitadores políticos.» A la saturación de los mercados acompañaron siempre, como la sombra al cuerpa, los precios inaccesibles, precisamente por los salarios desproporcionados con el nivel de vida. Ahora se nos habla de precios reales y justos para los productos de primera necesidad y «mejora en los salarios de acuerdo con la constante elevación del coste de la vida». ¿En qué quedamos? Si las autoridades franquistas admiten como constante normal esa elevación del coste de la vida, ¿a qué esa cháchara demagógica de «denuncie, no murmure»? ¿Y quién hay que denunciar? ¿Al gobierno?

Las amas de casa se saben de memoria que el engendro de todas las especulaciones es la inestabilidad de los precios, y el de ésta la inestabilidad del nivel de vida. Y que ante eso, «se pongan como se pongan, tienen que llorar». Más brutal, pero más sincero, ha sido el ministro del Trabajo. En la declaración que comentamos, el señor Arburúa, al trazar ingeniosamente las leyes de la economía franquista y llegar a los salarios dió media vuelta discreta como indicando que al respecto quedaba encomendado el problema al señor Girón. Pues bien, por si pudiera servir de consuelo, he aquí una frase de éste, echada a voleo al tratar recientemente de la dignidad del trabajador como uno de los puntos de apoyo de una política social: «La subsistencia—dijo—, es decir, la vida justa, calculada en calorías, y en temperaturas y en gramos de grasa comestible, es una subexistencia, una existencia subalterna.» ¿Cuántas calorías, kilos si no toneladas de grasa le echaría a Girón, a ojo de buen cubero, un «maquignon» de Gascuña?. — CORRESPONSAL.

Marginales

Nuestro amigo Jean CASSOU

Es reciente la publicación, traducido al francés, de «Juan de Mairena», aquel libro de Antonio Machado que el poeta iba elaborando día a día, publicando fragmentos en las volanderas páginas del periódico. Un libro en que el poeta de «Campos de Castilla» se nos muestra con fibra de pensador, matizando con suave ironía agudas y originales reflexiones. Nadie mejor, de entre los franceses, que Jean Cassou, podía hacer la presentación de la obra. Hay, como ha dicho Francis de Miomandre, otro hispanista de calidad, «analogías espirituales» que unen a Cassou, «maestro en la lengua francesa y moralista de gran estilo» con lo más representativo de los escritores españoles. Y es por esta analogía que Cassou ha dado a conocer, al público francés, poetas y prosistas españoles de aquellos cuya obra es de un perdurable prestigio.

El eximio prosista y poeta de «Les Harmonies Viennoises», tiene, traducidas al francés, las «Novelas Ejemplares», de Cervantes, encabezando la traducción con un magnífico estudio en torno al autor del «Quijote». Ha publicado también un «Panorama de la Litterature Espagnole contemporaine», traducción esmerada, como suya, valorada además por un extenso prólogo. En la colección La Renaissance de la Nouvelle, se editó, traducido también por Jean Cassou, un volumen titulado «Nouvelles Espagnoles», en donde se acoplan trabajos de los escritores de tendencia liberal como Unamuno, Valle-Inclán, Blasco Ibáñez, y de la promoción más joven, como Díaz Fernández, Espina y Sender. Antología que fué publicada en

por FONTAURA

1937, en pleno período revolucionario, como una especie de homenaje a los escritores defensores de la causa popular.

Mas, no se ha limitado Cassou, como es harto sabido, a desarrollar su ferviente labor de hispanidad, dando a conocer los valores intelectuales de nuestro país. En un mundo dominado por la propensión al totalitarismo, de una y otra especie, él ha sido de los que ha tomado firme posición en contra. Pertenece al grupo de los intelectuales que no se inhiben de los vitales problemas de la hora. Y, entre los problemas pendientes de solución, le preocupa la liberación de España. De ahí que le indigne la bochornosa connivencia, ya descarada, que se tiene con el régimen franquista. De ahí que, en la prensa y en la tribuna no ha vacilado en dejar oir su voz de protesta contra un bochornoso estado de cosas que es un desdoro, que es una incalificable ignominia.

Hace un par de años que fué publicado su comentado opúsculo, «La mémoire courte». De un modo firme vibrante, se atacan en él las causas determinantes de la efervescencia fascista que pululan en el ambiente, y plasma, con frases candentes de fe, noble idealidad, el ferviente anhelo de buscar la libertad, de buscarla y desarrollarla dondequiera que ésta se manifieste en potencia, dondequiera haya hombres susceptibles de bregar en su favor.

En «La mémoire courte» Cassou concede singular importancia al problema español, poniendo en evidencia sus características con una lógica irrebatible, con argumentos contundentes. En torno a nuestra revolución del 36 arguye que las cosas tienen su explicación: «Ningún Estado desea que haya revolución en parte alguna, inclusive el Estado staliniano, que no admite otras revoluciones que aquellas que prefabrica e instala él mismo por conducto de su Ejército Rojo y de Gepeú».

Pone al desnudo la cómoda posición contemplativa de quienes, por cobardía, por culpable tolerancia, posibilitaron el que tomara incremento la fuerza del mal. «Incluso en la conciencia—dice—de aquellos para los que el fascismo no representaba totalmente un bien, los españoles llamados «rojos» aparecen indudablemente, como encarnando el mal. A este sentimiento de gentes *bien educadas* y *bien pensantes* no le faltaba, para su propia seguridad, más que la aprobación del Papa. Y éste la dió. Las armas del *caballeresco* Franco tienen recibida la *bendición divina*, y su operación proclamada «Santa Cruzada». «Jamás—agrega—ha asumido la Iglesia más grave responsabilidad: haciéndolo así endosa las peores aberraciones espirituales y los peores crímenes del peor de los fascismos, el fascismo franquista, el peor porque es el más degradado. Arroja a las ortigas su vocación cristiana para contaminarse de franquismo».

Jean Cassou, director del Museo de Arte Moderno, publicista notorio: ensayista, crítico de arte, poeta de fina sen-

(Pasa a la página 2)

Contrapunto MEJICANO

Anverso y reverso de un problema político y moral

(Crónica de nuestro corresponsal en México))

III

MEXICO, D.F., a 29 de diciembre de 1955.—Arias Bernal había satirizado, con su habitual derroche de talento, en una caricatura de antología, la perplejidad del «charrito» mexicano (una etiqueta atada al pantalón con la leyenda «Potencia de segundo orden») ante un ejemplar—convertido en cara iracunda—de «Arriba», en cuya página principal se leía: «Franco ha mantenido la dignidad española ante el mundo entero». El título de la caricatura: «... ¡Y a poco tan gran potencia...!» (1).

Pero no fué Bernal con su lápiz magistral quien estremeció a México, sino la pluma restallante y oportuna de César Martino y Luis Octavio Madero. El señor Martino, en artículo titulado: «Limosneros con garrote», diría entre otras cosas: «... Ante la protesta general que se ha levantado en las diversas capas sociales, como una manifestación de todos los mexicanos por ese ataque mendaz e injusto, no ha faltado quien pretenda desorientar a la opinión pública afirmando que nada tiene que ver Falange con el gobierno del general Franco. Y es bueno precisar que Falange es el órgano político del actual gobierno español. Que el general Francisco Franco Bahamonde es el jefe nato de Falange Española; que en ese carácter cita y preside las reuniones del Consejo de Falange. Y a mayor abundamiento, Raimundo Fernández Cuesta, el secretario general de Falange, tiene un puesto en el Gabinete español que se denomina ministro-secretario del Movimiento. Y si eso no fuera suficiente, el periódico «Arriba» es el órgano oficial del falangismo y en él, no sólo escribe con frecuencia el propio dictador, sino que da consignas y orientaciones para la línea política del periódico...»

—No es grave, señora; está devolviendo.

Al detender al sector revolucionario de la nación, César Martino precisó: «Mal consejero y mal memorista es el despecho, pues esa «oligarquía revolucionaria» que tan molesto escozor le ha causado a la Falange española, ha sido capaz de abrir las puertas de México a todas las creenciaes políticas y a todos los credos religiosos. Y en ese país de «segundo orden» viven y respiran a sus anchas, aires de libertad, muchos perseguidos y refugiados políticos que en sus propios países no pueden vivir, ni escribir, ni hablar, ni pensar...»

Por su parte, Don Luis Octavio Madero en escrito titulado: «El caso México-España» narraría a «Excelsior», en su calidad de último cónsul mexicano, sus recuerdos en sentido artículo del cual me complace entresacar los siguientes párrafos: «Cuando el 14 de enero de 1939, en medio de un feroz bombardeo que estremecía a Barcelona hasta sus cimientos, de mar a montaña, salimos de la Ciudad Condal rumbo a Francia los últimos representantes de México ante la agónica República Española, sabíamos a ciencia infusa, la trascendencia y proyección del paso que dábamos; ahí es nada: dos naciones unidas desde siglos y para siglos, por lazos de sangre, de historia, rompían el apretón de manos que, en una cita de Destino, se habían dado por encima del encrespado Atlántico...»

(Pasa a la página 4.)

(1) Dicha caricatura fué reproducida en nuestro núm. 559.

América, HOY

ARGENTINA

— LXV —

BUENOS AIRES ha llegado a ser la ciudad que mayor número de ediciones españolas hacía, llegando a imprimir en 1944 hasta 30 millones de volúmenes, rebasando de gran diferencia las ediciones de España, las de México y Chile, principales países editores de habla española.

Cuando con motivo de la Revolución española se paralizaron, industrialmente, las grandes editoras de Barcelona y de Madrid, muchas de ellas confirieron a sus filiales americanas mayores atribuciones y éstas llegaron a constituirse en verdaderas casas matrices, como es el caso de la Espasa Calpe Argentina, que se transformó en sociedad anónima y arremetió con ediciones ambiciosas como es la del Diccionario Enciclopédico y la de la Colección Austral que en 14 años rebasó el millar de títulos publicados, lo que significa un promedio de dos títulos por semana, ininterrumpido y con excelente visual selectiva.

por VICTOR GARCIA

Salvat, Gili, Aguilar, Sopena crearon también sus filiales con menos independencia que la Espasa Calpe pero con atribuciones bastantes para permitir a la razón social el atravesar el difícil período del 1936-1939 sin naufragio y con reservas apreciables de capital depositadas en las arcas de los bancos bonaerenses que permitieron al editor español el recuperarse rápidamente de la crisis de la guerra y la post-guerra.

El año 1944 señaló el punto culminante de la industria editora argentina con el número de 30 millones de volúmenes ya señalado. Actualmente se alcanza la mitad y de nuevo las editoriales españolas empiezan a imponerse en el mercado hispanoamericano. Por otra parte, Méjico también ha desarrollado una industria editora que, en calidad, y sobre todo en americanismo, supera a la Argentina que, técnicamente permanece estacionada en propio menoscabo. Así, mientras la Editorial mejicana Hermes le paga a Salvador de Madariaga, por derechos de autor, el 15 por ciento del valor de la edición de sus obras, Argentina ve crecer amenazadoramente una legión de editoriales «piratas» que editan, sin revisar, traducen malamente y burlan los derechos de autor.

La pregunta surge ante esta situación embarazosa para el libro argentino. ¿Por qué Buenos Aires edita cada vez menos y peor mientras las ediciones esmeradas de la Aguilar, la Editorial Nueva y otras editoriales españolas, así como la sesuda selección de la editorial mexicana «Fondo de Cultura Económica», van imponiéndose más y más en el mercado hispanoamericano?

En lo que respecta a la industria gráfica hay que tener presente que los salarios argentinos habían rebasado el 100 por 100 de aumento y que los patronos habían sido autorizados a los aumentos proporcionales de los productos por ellos explotados: el libro argentino adquirió un valor tan elevado, a pesar de la protección estatal, que ofrece al cliente del extranjero un 30 por ciento adicional de descuento, que el propio gobierno reembolsa al librero exportador, que el mismo ya no resulta conveniente en los mercados frente a la competencia del libro español y del mexicano.

La política «obrerista» de Perón, que le permitió encaramarse al poder con el apoyo de las clases laboriosas del país, tenía, obligatoriamente, que provocar la irrefrenable inflación que sufre el país en la actualidad.

Los aumentos de salarios, dentro del concepto capitalista en que se desenvuelve la sociedad, sólo son posible siempre que el hecho no perturbe el equilibrio de las empresas afectadas cuya razón de ser es el lucro.

Una mayor producción, seguida de una mayor venta produce, normalmente, un mayor lucro. Automáticamente el obrero reivindica su participación en los beneficios y obtiene, con acuerdo tácito o lucha abierta, un aumento de salario.

Todo este proceso no ha gravado para nada el costo de los productos elaborados, y hasta es posible que el aumento de la producción citado haya permitido una disminución en el precio de costo y por la coacción de la competencia, una disminución en el precio de venta. Esta es la finalidad racional de la máquina que sólo se alcanzará una vez abolida la explotación del hombre por el hombre.

Ahora bien, en la Argentina el aumento de un 100 por 100 en los salarios estaba muy lejos de reflejar un aumento de 100 por 100 en la producción. Nada de esto. Ningún aumento productivo justificó la medida «obrerista» y de ello da prueba la autorización del gobierno para que las empresas aumenten proporcionalmente el precio de sus productos.

En realidad, pues, se trataba de un engaño más de la demagogia política peronista ya que al final de cuentas el obrero, por ser consumidor, paga un 200 por 100 más caro todos los productos de que precisa para él y sus familiares.

La inflación sólo beneficia al agiotista y nunca al que vive dependiendo de un salario.

Un comerciante, por ejemplo, puede ver su capital aumentado por el solo hecho de que los industriales que producen los artículos con los que él trafica hayan aumentado a su vez dicha mercancía. Desde aquel momento, todo el stock de que dispone tiene el valor antiguo más la diferencia cargada por el industrial.

El propio industrial, siempre al corriente del curso económico de los acontecimientos, también dispondrá en sus almacenes de grandes stocks a los que no dará salida hasta la imposición oficial de los nuevos precios y, automáticamente, su fortuna se verá sobrevalorizada por el aumento.

Como decimos anteriormente, el obrero y el campesino y la clase menesterosa en general, son los únicos a quienes la inflación perjudica. Hasta tienen que apresurarse a gastar la pequeña economía que tengan — si tienen — por miedo a que la inflación no reduzca a la mínima expresión el poder adquisitivo de la cantidad ahorrada.

El cómo y el por qué Perón consiguió escalar tan alto con el apoyo de la clase obrera en el país latinoamericano donde el movimiento obrero se había manifestado siempre a la vanguardia del antiautoritarismo de todos los movimientos obreros centro y sudamericanos, no es fácil de contestar.

No basta para la persona entendida el impacto de tantos generales y militares en la jefatura máxima del país rematada por la segunda presidencia del general Roca, gran héroe de las masacres indias. No basta la corrupción gubernamental de Juárez Celmán y la de los 14 años del liberalismo irigoyano. No bastan los golpes a mano armada de los Uriburu y de los Rawson para explicar la presencia de Perón en la política del país.

Hasta 1945 en que Perón fué sacado de la isla Martín García y 1946 en que es elegido, frente a Tamborini, como presidente constitucional de la República Argentina, el obrero del país había visto con indiferencia y hasta con asco las contiendas electorales. ¿Por qué cambió?

Si se piensa que en 1887 existía el Sindicato de Panaderos de Buenos Aires; que en el Congreso Socialista Internacional de París del 14 de julio de 1889 había representantes de Buenos Aires; que en 1890 se celebró en el Prado Español el 1.º de mayo; que en 1891 existía una Federación Obrera en la que estaban asociados diferentes gremios; que en esta época llevaba un año apareciendo «El Obrero» dirigido por Lallement; que aparecieron otros órganos obreristas como «El Socialista», «La Vanguardia», «El Obrero Panadero», «La Unión Gremial», «La Protesta Humana»...

Si se piensa en todo esto se verá que el movimiento argentino no podía llamarse a engaño ante una demagogia que, si bien no muy conocida en América, había sido enarbolada ya por Mussolini y por Hitler en la desorientada Europa.

El movimiento obrero argentino ha jugado un papel determinante en la política del país y ello a pesar del marcado apoliticismo de la más importante de sus organizaciones: la Federación Regional Argentina (F.O.R.A.) que llegó a controlar a medio millón de afiliados.

Los métodos de acción directa propagados por los libertarios habían arrancado visibles mejoras para los obreros. En 1899 los obreros marmolistas consiguen la jornada de ocho horas y media cuando era normativo y legal la de diez y doce horas. Los albañiles de Mar del Plata, en el mismo año consiguen la jornada de ocho horas demostrando que los cinco mártires de Chicago no habían ofrecido la vida inútilmente. Los estibadores consiguen, un año más tarde, la jornada de nueve horas.

En 1901 se funda la Federación Obrera Argentina de inspiración netamente libertaria que aboga por las tácticas de acción directa, huelga general, boicot, instalación de escuelas libres, socorros mutuos, etc. La réplica gubernamental no se hace esperar y el 22 de noviembre del año siguiente es aprobada la tristemente célebre «Ley de Residencia» con la que se posibilita la expulsión inmediata del país de todo extranjero que pueda ser considerado un peligro para el orden gubernamental.

El año 1904 señaló un auge forista a pesar del empeño del politicismo obrero empeñado en conseguir votos para cuyo efecto había ya planteado la escisión sindical y fundado la Unión General de Trabajadores. Del fondo social que inspiraba a la F.O.R.A. da eficiente prueba el acuerdo que toma en 1904 creando «El Fondo del Soldado» destinado a ayudar a todo desertor y también a los que sufran castigos en el ejército por su propaganda antimilitarista, «Considerando que el militarismo — dice la moción — es el azote de la clase trabajadora y el defensor del capital y causa por supuesto de todo el fracaso de las huelgas, las sociedades presentes hacen moción para que del seno de este congreso surja una comisión que se forme en comunicación y forme un acuerdo con todas las ligas antimilitaristas del mundo...»

Este IV Congreso marca, sin lugar a dudas, el punto álgido del integralismo obrero. A él se deberá también la célebre ponencia sobre la solidaridad que hoy, medio siglo después, todo obrero revolucionario puede suscriibr enteramente. El 6.º punto del apartado «Organización» y último de la ponencia dice así: «Nuestra organización, puramente económica, es distinta y opuesta a la de todos los partidos políticos burgueses y políticos obreros, puesto que así como ellos se organizan para la conquista del poder político, nosotros nos organizamos para que los estados políticos y jurídicos, actualmente existentes, queden reducidos a funciones puramente económicas, estableciéndose en su lugar una libre Federación de libres asociaciones de productores libres».

Este párrafo es casi textual al de un manifiesto de la Federación de Trabajadores de la Regional Española redactado en 1881 en Barcelona de donde se deduce la fuerte influencia que sobre el movimiento argentino había ejercido el militante barcelonés Antonio Pellicer Pareire.

21.000 KILOMETROS por los caminos de *INDOAMERICA*

EL SUPLICIO DE TANTALO

CUENTAN que Tántalo fué condenado a permanecer atado, hambriento y sediento, teniendo a la vista exhuberantes árboles frutales y manantiales inagotables de agua. Nosotros, en el mundo actual, tenemos a la vista un vasto campo de Tantalismo permanente en los seres humanos que los administradores políticos del universo no les interesa más que aparentemente calmar.

Cuando el Brasil quemaba el café excelente de su inmensa producción para que no bajaran los precios de dicho artículo, decíamos que siendo grave el caso no era desesperado porque se trataba del café que no era ni es de primera necesidad. En la Guinea española, hace algunos años, gran parte de los colonos que explotaban aquellas tierras y a los negros que las habitaban, se oponían a que nuevos llegados extendieran el cultivo del cacao para evitar una depresión de precios en sus mercados y al propio tiempo exitar una concurrencia beneficiosa para el consumidor.

Si Brasil, o más bien las islas de Cuba y Filipinas hubieran decidido inutilizar parte a toda su producción de tabaco, el mundo que fuma hubiera tocado las campanas a rebato, el sálvese quien pueda, porque eso sí que habría sido un golpe mortal para los que, sin temer a la muerte, se siguen envenenando poco a poco y ¡tan contentos de hacerlo! Los precios se hubieran multiplicado, pero no era un problema para los que estaban y están aún decididos a que los trusts del señor Nicotin que generalmente pertenecen al Estado sigan cubriendo las trampas presupuestarias, de los gobiernos, siempre en déficit y con empréstitos permanentes abiertos para pagar los réditos permanentes también de los acreedores.

Pero el caso que hoy nos ocupa es de mucha más gravedad que la cara grave de los fumadores al suprimirles de forma tan contundente su ahumado y nicotinoso vicio. Se trata de la tierra. No de la tierra yerma de la Mancha ni de las áridas estepas, ni de las montañas

por VICENTE ARTES

rocosas, ni de las tierras sedientas de Andalucía; ni de los villorrios resecos y despoblados por la miseria donde al nacer sus hijos les extienden una carta de emigrante y les abren el mapa del mundo diciéndoles: «Esa es tu patria». No, no, porque en todas esas desdichas bien estaría una decisión de limpieza social y de abstención humana para evitar el derrumbamiento físico y moral de sus pobladores.

Es más, mucho más grave la decisión tomada por el Presidente de los EE.UU. pidiendo a los agricultores americanos de reducir los cultivos de sus tierras convirtiendo gran parte de sus producciones en pastoreo y boscaje. Esa determinación no tendría gran importancia si se tratase de café o de tabaco, pero no es así y se pretende reducir nada menos que la producción de trigo, de maíz y de arroz.

Se ha hablado mucho y se sigue hablando sobre la ayuda de los Estados Unidos a Europa y a otros países no europeos que han querido aceptarla. Pero esta ayuda que ha sido supeditada a planes bélicos y a equipos militares y bases navales y aéreas para convertir los países protegidos en fortines yanquis en vista de la próxima contienda armada .Este es el caso de la España de Franco puesta a los pies del dólar

Queremos insistir una vez más que si la gran potencia «protectora» fuera la Rusia Soviética — allí donde su influencia es firme — nuestros comentarios desfavorables serían los mismos, porque nuestra posición es bien clara e inconfudible.

El Presidente Eisenhower y su Congreso tienen en estos momentos una ocasión favorable para demostrar con hechos menos interesados su aparente predisposición ayudando económicamente a los sectores más miserables del globo exportando gratuitamente los excedentes de su inmensa producción agrícola. Pero este vasto plan que nos sugiere la operación presidencialista americana reportaría grandes gastos al erario público y no sería nada productivo para el Tesoro.

Por otra parte el Presidente americano y su Congreso emplean un procedimiento que llevado a cabo por otros sectores y en circunstancias análogas serían acusados de sabotaje a la producción acompañado de soborno. No cabe lugar a dudas porque el propio Eisenhower propone invertir mil millones de dólares para pagar a los agricultores que estén de acuerdo en reducir sus cultivos de trigo, algodón, maíz y arroz transformando sus fértiles tierras en bosques y pastos.

Estos millones de dólares podrían emplearse en el transporte de esas mercancías excedentes allá donde hicieran falta y la penuria se dejará sentir con menos intensidad. Al propio tiempo las subsistencias y el algodón bajarían de precio y serían más asequibles a las clases menesterosas de los países afectados. Pero eso no interesa a cierta opinión pública americana ni menos al Presidente Eisenhower y a su Congreso que buscan seguramente un golpe de teatro en las próximas elecciones. Además la O.N.U., ese organismo que busca la paz preparándose para la guerra podría poner sus flotas mercantes y hasta las de guerra a disposición de los sectores necesitados para el transporte de los excedentes americanos.

Ya sabemos de antemano que el viento se llevará nuestras palabras, como otras se llevó, pero que no digan los EE.UU. que ayudan a Europa ni a parte alguna sino por el contrario ellos buscan la ayuda europea y la de otros continentes pagando esos servicios futuros a precios de almoneda.

LOA AL TRABAJO

¡Viva el trabajo! Olé por los machos que saben poner las cosas en sus respectivos estuches. Olé por los valientes que se levantan temprano para armar camorra frente a la puerta de un bar sin bebidas, seco como un desierto, y frío como una congelación matutina. ¡Qué barahunda!

Todo marcha viento en popa, y vivir con tanto viento, una pulmonía. Hay que rascarse el occipucio y pensar con el frontal para atarse las alpargatas automovilísticas y salir disparado como un cohete estratosférico, lunar, marciano y écheme una cerilla que le prendo fuego.

Estamos completamente sordos de tantos ruidos, zumbidos, chirridos; bombazos, platillazos y otros pequeños gorgeos de pájaros miniaturas, que son unos pájaros de postín y otros remiendos colaterales.

Sin cavar, sondear o explorar mucho las capas subterráneas se advierte el amago sísmico de las corrientes internas que amenazan guapamente, majamente, alborotadamente con asomar el apéndice nasal al exterior y poner en marcha el gran motor de los obstáculos abismales, y liquidar de una vez y para todos los días terrenales, esos cochinos bostezos de los ultra-civilizados. Los alaridos que llegan hasta nuestros tímpanos, no pueden ser más acusatorios ni amenazantes; parece que se lo quieran tragar todo, porque sus fauces se dilatan horriblemente como las de las hambrientas fieras. Meten miedo, sólo con oirlos se le pone, aunque esté uno calvo, los pelos de punta. Se eriza toda la zona capilar y otras zonas corporales, pero la insistencia no está obligada a hacer alto por nimias diferencias, y camina que un avión a reacción no la da alcance. ¡No es menuda la velocidad que desplaza!...

Por segunda vez: ¡Viva el trabajo! Muy bien dicho y a tiempo. ¡Mueran los vagos y sus aspirantes! ¡Arriba los músculos y la masa gris! Todo eso vale un verdadero capital: un capitalazo, y si no que lo indague quien quiera y se convencerá de esta aserción visitando unos y otros lugares. Los que no viven produciendo durante jornadas intensivas y los que viven a placer sin producir nada en absoluto en beneficio de todos los seres humanos. Cuestión de saberse administrar.

Esclavos ayer, esclavos hoy y mañana esclavos, mientras existan zánganos, majaderos y estúpidos. Nosotros no rebajamos ni la minúscula respadura de la uña del dedo meñique de la mano izquierda. ¡Y que todavía haya en el mundo la imbecilidad, la necedad y la tontería! Pues sí señor. Todavía es lo corriente entre las distintas capas sociales; por eso hay quien se desgañita gritando: ¡VIVA EL TRABAJO!

Y si el trabajo dignifica, ¿por qué no trabaja cada «quisque»? Ahí, ahí, está el enigma ¡y qué enigma! descubierto nada más verlo. Por cerrojo que uno sea da con el juego inmediatamente. No hay que galopar mucho para alcanzarle, cogerle, desnudarle y ver qué es lo que tiene almacenado en el depósito principal. Lo que ocurre es que cada uno no son todos en conjunto, y la obra se malogra antes de estar terminada. ¡Qué conclusiones! ¿Es verdad todo eso? Velas desplegadas y ¡al agua patos!

Claro que es verdad. A buena hora, si no lo fuera, se iba a estar aguantando con la paciencia de Job todas esas incoherencias de una noche de insomnio al pie de unas cataratas. Vamos, que no, que los conscientes no son lerdos y conocen archisuperiormente la senda por donde han de pasar. Hay que abrir mucho los focos personales, para no pecar de incautos, y dejar que se penetren en el fondo de la cuestión.

¿Tomar la vida en broma? ¿Por qué no, si tal sujeto se mueve con más agilidad que yo? Si tomáramos la vida seriamente, acabaríamos todos en un reformatorio de enfermedades mentales. Lo mejor que existe para vivir largos años en perfecta tranquilidad, es morirse de repente, y, raro es el reformatorio en que no se cuenten los muertos por docenas, durante el año. Esta conclusión es fruto del calentamiento craneano del individuo que estudia precisamente las fuentes del trabajo, para acabar muerto de sed.

Hay quien se pone amarillo de tanto comer azafrán, y quien lo come con buenos manjares sin que le pase nada anormal, que no todos los estámagos son iguales ni digieren lo mismo. El peligro está en las capas subterráneas y hay que inspeccionarlas para localizar el fenómeno y tener abierto el sismógrafo, para registrar las direcciones oscilatorias y sacudimientos terrenales que se originen. La geología social así lo ha descubierto y recomienda un estudio serio y profundo.

Cuidado, mucho cuidado con él. ¡Viva el trabajo! porque es un viva para que vivan, no los trabajadores, sino los vagos profesionales. Tengamos vista cuando lo demos, y no nos deslumbren ni las lisonjas, ni los halagos, que los aduladores no son cerriles ni tontos.

MINGO.

DIVULGACIONES

(Viene de la página 4)

y el poder de que están poseídos algunos inconscientes...

Si una pequeña parte de cualquiera de las fuerzas que nos sostienen en el vacío infinito, faltase o cambiase de influencia, los hombres, polvo vivo de la infinita organización, ni siquiera polvo vivo seríamos, sino polvo muerto y bien muerto, partículas de un astro en descomposición dispersadas en el infinito confundidas con otras de procedencias desconocidas y poder relativo y quizás nulo.

Poderoso es el Estudio y su hija la Ciencia que llevan en sí la resolución de todos los problemas incluso los llamados de orden moral que nos purifican y enaltecen. A tí, pues, te aclamamos y a tí nos sometemos, para lograr mejor nuestros deseos de progreso y sabiduría para todos sin excepción.

Las veinticuatro horas del día son veinticuatro horas de vibración y de desgaste vital del mundo, que, a razón de infinidad de sacudidas por minuto suman esfuerzos enormes que invalidan lo que creemos que vale tanto. No podemos decir que no se nos avisa lo fatal de nuestro fin y lo implacable de nuestro destino. Atrás, pues, el orgullo; atrás la avaricia y el hambre de poder. Somos los forzados habitantes de un mundo que va sin pausa a su liquidación definitiva. ¿Para qué, pues, nuestra sed de notoriedad y de riquezas? Vale más una simple complacencia a un semejante, que todo el oro de los bancos y que todas las joyas del mundo.

Nuestro único objeto en la vida es la tolerancia y el apoyo mutuo realizado con la máxima intensidad durante la milmillonésima parte de la vida universal que nos corresponde. Lo demás, es soñar despiertos y ambicionar con locura. Cejemos y concedamos, y se nos contestará con cejaduras y concesiones. Ni amenazados por el nivel creciente de los mares hemos de dejar de ser justos, comprensivos, tolerantes y humanos. Sí, humanos a toda costa.

Cuando los «mareómetros» acusen su postrer movimiento será señal definitiva de que todos los corazones humanos habrán dejado de latir, y que, tan sólo una esfera de roca pulverulenta y fría, vagando en el vacío recordará lo que fué este mundo, fugaz y desgraciado.

ALBERTO CARSI.

LAS CLASES

— III —

SE afirma, al margen de la realidad, y sin conocimiento de causa, que, desde hace un tiempo determinado existía una «situación de clases» (?). Y que esta situación la determinaba el hecho de la rivalidad del Estado contra el pueblo, o viceversa, según admitían muchos socialistas A fuerza de tomar, por lo que se ve, el rábano por las hojas, se confunde la velocidad con el tocino.

Las clases, son una de las tantas «célebres» teorías de Marx. No de los socialistas. El nombre no hace al hombre. Y los que admiten las teorías en cuestión, ni fueron, ni serán nunca socialistas en el sentido etimológico de la palabra. Quienes han considerado que pueblo y Estado eran entidades heterogéneas y repelentes fueron los ácratas. Y lo más curioso es que, por mucho que se niegue la verdad, la historia nos demuestra que su crítica era justa y razonable.

Claro que el anarquismo no interpretó nunca pueblo y masa como unidades homogéneas. Lo que diferencia al hombre del animal, es un grado de raciocinio. Falto de aquél el hombre no rebasa el nivel de sus hermanos en la escala zoológica. Y no conste esto como menosprecio. Ya lo hemos dicho. El anarquismo reconoce las fallas de las masas. Pero no por diletantismo, sino en orden a consideraciones de orden más elevado. Sin despotricar y sin zaherir.

No nos hemos considerado nunca con derecho, ni se lo reconoceremos a nadie, de imputar a la víctima los desafueros de sus victimarios. La masa se halla precisada de comprensión y cultura. Es hacia ello que se encamina con todo desinterés la labor del anarquismo militante. Lo lamentable es que, con frecuencia, los que debiéramos ser espejo y guía no hacemos más que proyectar los mismos defectos y algunos más de los que tanto reprochamos a los demás.

El problema de autoridad y libertad se debatió años ha, en el Congreso de La Haya, en el seno de la A.I.T. La escisión producida evidenció de forma concluyente que entre una y otra no cabían concesiones. El ensayo bolchevique de la autoridad ha patentizado, sin dejar lugar a dudas, de qué parte se inclinaba la razón.

Consecuente en su labor de clarificación el ala ácrata de la Internacional ha perseverado en su lucha. La posición ácrata fué y sigue reconociendo con Bakunín que: «La fuerza del Estado pura y simplemente mecánica, dirigida contra el pueblo, fundada solamente sobre la policía y el ejército.» Lo fué, como dice Bakunin, y lo es ahora. El Estado con sus órganos ejecutivos, policía y ejército contra el pueblo.

Lo que no dijo Bakunín, es que el pueblo fuera de mano del Estado en defensa de la esclavitud, a enfrentarse al Ejército y la Policía defensores de la libertad. Y lo que nosotros no podemos permitir es que la memoria del «Titán de la acción» sea escarnecida, falseada y vilipendiada, asociada a una idea contra la que dió lo mejor de su vida.

Y pongamos punto final haciendo honor al proletariado francés que, si de otras razones puede ser censurable, no lo es por cierto de hacer huelga para exigir más horas de trabajo. La mediocridad de las masas, es con frecuencia, una nimia proyección de la de ciertos intelectuales presuntos tales.

Francisco OLAYA

Lo que dice y lo que oculta la prensa

A SALVO ESTA EL QUE REPICA

A los militares españoles, endiosados en Africa por los gobernantes desde 1900 a hoy sin exceptuar la época republicana, pero derrotados y aplastados constantemente por tribus de moros sin armas, se debió el golpe militar del 36. A los militares se debió igualmente el endiosamiento de Juan March y la ruina de España.

La mayor parte del capital de March proviene de que los militares le dejaron ser rey absoluto en Marruecos, verdadero rey de oros con carta blanca y manos sueltas para contabilizar durante un cuarto de siglo largo en su provecho personal el monopolio tabaquero en la llamada zona española de Marruecos, que venía a ser por el tabaco y por todo una sucursal de Sierra Morena. Ya se sabe que el vicio de fumar hace ricos a todos los que interesa ganar dinero, pero empobrece, canceriza y degenera al fumador. March se fumó a España pero sin riesgo.

⁂

La prensa de Franco lleva una temporada abrumando a la clientela con bombos tremendistas dedicados a March, del cual se dice que tiene mil millones de pesetas. Pirata máximo, salido de la nada como demostró uno de los hermanos Benavides en su obra «El último pirata del Mediterráneo», sin abolengo de clase media el tal March aunque «ABC» lo inscriba en tal clase, lo evidente es que derribó, él más que Franco, el andamiaje republicano para vengarse de que lo encarceló la República; sobre todo para vengarse de que destacó ésta queriendo apabullarlo al financiero catalán Jaime Carner—único político documentado de la burguesía republicana española—y sin olvidar que el parlamento azañista expulsó a March de la tribuna legislativa y se llegó a hacer circular esta consigna, ya antes de que el millonario mallorquín escapara de la cárcel comprando al carcelero: «O la República derriba a March o March derribará a la República». Anotemos de momento que aquella República ultramillonaria por ser ya Estado, aquel régimen que se consideraba oyendo a sus turiferarios como asombro y portento de la democracia por su manso advenimiento electoral, no era en realidad más que un torneo, o mejor, una riña entre el Estado millonario y el millonario March. ¡Pues sí que nos elucimos! Así fué y va todo: manga por hombro.

⁂

Dueño fué y es March de ínsulas baratarias, vidas barateras, haciendas ganguistas, impunidad en todas las oficinas del Estado verticalsindicalista.

Todo lo que quiere tiene. Más de lo que quiere. Aristócratas, arruinados o no, que aspiran humildemente a mojar sus blasones en el pringue del máximo matutero; cronistas que se venden por una cena, aunque los dejen sin postre; anticuarios que le colocan chatarra; tonsurados, tanto subalternos como mitrados, que le piden plata a cambio del cielo y obtienen a duras penas calderilla para las almas del purgatorio, músicos y danzantes que acuden a March desde el helado y el ardiente polo, como Gilbert Becaud acudió desde París a un fabuloso festival March en Mallorca; gentes de toda condición molesta, que se despepitan, descoyuntan, desmedulan y desmelenan prodigando mímica reverencial como perfectos convidados del cartón piedra; en fin, habituales o predestinados de aquel patio de Monipodio que describió Cervantes en su inolvidable ejemplario de «Rinconete y Cortadillo» y parroquianos de la cueva de Alí-Babá.

⁂

Pero la opulencia no sosiega a March. Más bien lo deteriora. Tampoco las reverencias prodigadas al becerro de oro, ni los banquetes de tres o cuatro millones triturados y mojados. Lo que quiere el Creso mallorquín, el oscuro trujumán con alpargatas y saco al hombro de Santa Margarita, es que se hable de él como de un Médicis o por lo menos como de un Rockefeller. Quiere desbordar el rango filantrópico de los Salamanca y de los Osuna, sin el final de estos apergaminados, que acabaron desfilando en posición horizontal como protagonistas de entierro de tercera y todavía costeado por los criados, a los que debían hasta la mortaja.

⁂

La Fundación March, recién puesta al paso legal, es—según «ABC», empresa nada filantrópica ésta y envidiosa de cajas llenas—un caso destacado no sólo en España sino en el capitalismo europeo, «un regalo de los Reyes Magos» según aquel periódico tan festivo y tragicómico que organiza concursos anuales de pobres para pobres de solemnidad con premios para pagar una cena.

Ofrece March su dinero «renunciando—asegura la gedeónica publicación madrileña—a una parte cuantiosa de la cosecha recogida con su trabajo». Del trabajo de March se trata por supuesto. Mil millones producidos con sudor en la frente, «Fundación hercúlea para batallar contra la ignorancia y el dolor.» («ABC» del 11 de enero, página 33.) Reconozcamos que hay quien abusa del permiso que concedemos bondadosamente hasta a los plumíferos de zaguán para ser estúpidos.

⁂

¿No es aleccionador que habiéndose servido March para hacerse millonario de la ignorancia y del dolor—también del vicio y de los gobernantes, primeros causantes de la ignorancia y dolor—quiera remediar tales lacras subvencionando unas cuantas plumas adictas, de fácil compra? Si tuviera que pagar tan escandalosa publicidad como se permite y abonando sólo precio de tarifa favorecida, gastaría más pesetas que las destinadas a la Fundación, «rapto sentimental» según «ABC» de quien puso su fortuna al servicio del golpe militar. Al servicio de un golpe de millones que seguirían amontonándose en las cajas de March. Ahí duele. Ahí está el motivo de tanto bombazo para «el rapto sentimental».

⁂

Los premios de la Fundación se adjudicarán a los españoles que en opinión de unos determinados jurados se hayan destacado periódicamente en Letras, Historia, Pintura, Ciencias, Medicina, Derecho, Investigación... y lo que no podía faltar: Ciencias sagradas. Se cifra cada premio en medio millón.

Pero lo más característico resulta que los jurados destinados a otorgar los premios serán todos académicos. La omnipotencia que da el dinero se transfiere a la omnipotencia académica, verdadero y definitivo trasunto de la impotencia española. Goya fué grande porque emprendió a puñadas a los académicos, metiéndoles el sombrero de copa hasta los hombros. ¡Buen mañazo!

Cada Academia, ya sabemos que es un panteón. Con agudeza pedía Rubén Darío a los dioses que nos libraran de las epidemias y de las Academias. La de la Lengua embalsama y momifica el venerable castellano. Así sucesivamente hacen las demás con las materias de supuesta incumbencia, entre las que se cuentan los chistes verdes.

Recordemos que el ingeniero Torres Quevedo, una de las figuras universales de la Automática razonada, fué recluído por gobernantes y académicos en una oficina desolada llena de obleas y frascos de tinta con un portero analfabeto como único colaborador para encender la estufa. No querían los académicos, envidiosos como vicetiples, que Torres Quevedo siguiera inventando. No había que estorbar a los rumiantes del medio académico. De no haber obtenido Cajal el premio Nobel, hubiera muerto en la indigencia.

Los premios de la Fundación March se atribuirán a gente adicta y bendecida, pero desastrada intelectualmente, a los paniaguados del régimen. ¿Qué puede dictaminar un nuevo académico de la Lengua como Eugenio Montes, plagiario de Astrana Marín, como demostró éste públicamente? Otro que tal es Wenceslao Fernández Flórez, humorista de capirote y casa vuelta, trivial, difuso, confuso, profuso y latoso. De Pemán ¿qué decir? En el Madrid de cripta puede ser un personaje gangoso, pero en Cádiz no es más que un «mal ange», procazmente seráfico afecto como el sacristán al triduo al pringue de madreselva, que otro académico de casaca vuelta como Pérez de Ayala descubrió en la beatería hispánica. Sólo falta Pérez Madrigal. Con sus números de circo haría el completo. ¿Qué pueden resolver los académicos promovidos al sillón por ser franquistas y no por mérito personal? Vamos a ver ahora cómo March y sus consejeros no crean una Academia de Estropajosa. ¿Para qué si todas lo son?

⁂

De momento ya son artículos de fe las obras de hijos de falangistas y turiferarios. El hijo de Fernández Flórez publicó entre descomunales bombos su novela de plomo: «La Frontera». En Barcelona acaba de adjudicarse el premio Nadal a Rafael Sánchez Farlorio, hijo de Mazas, capitoste de las JONS.

⁂

Hay una excepción en las reverencias que hace March, inculto integral, a las Academias, monumentos de pedantería que ponen en triste evidencia a figuras de valía universal como Ramón Menéndez Pidal y hacen pensar con pena en plumas como la de Baroja, vencidas por la hojadelata académica.

La excepción es que para el premio correspondiente al tema de carácter que llaman «sagrado» se atribuye opinión infalible al arzobispo de Toledo y a un patriarca, nada menos que al de las Indias Occidentales y obispo de Madrid-Alcalá, que se deja retratar como el pontífice romano haciendo gestos de pésimo peliculero. Y por cierto que el pontífice se pinta los labios para salir en la televisión como Lollobrigida. Para el conjunto vaticanista, todo eso tendría que ser la Apocalipsis. Para la religión es una quiebra total.

Tenía razón Fogazzaro al escribir que Roma se apartó de las catacumbas y se entregó al paganismo monedista más escandaloso y pazguato. Pero a salvo está el que repica, como decía con gracejo manchego el compañero Sancho Panza.

FELIPE ALAIZ.

UNIVERSITES DE PARIS Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

mirador FIJL juvenil

NUEVO METODO DIALECTICO

NO es del comunismo ni de los comunistas que vamos a ocuparnos en este modesto trabajo, por más que el título utilizado haga referencia a una de las cosas más veneradas en su iglesia. Es de otro ismo y de otra iglesia que nos ocuparemos.

La dialéctica, sin otros agregados, todo y siendo «el arte de razonar de forma justa y metódica — según reza la definición de algún diccionario — ha permitido a los comunistas justificar las más diversas y contradictorias posiciones respecto a un mismo problema. Actualmente, sin necesidad de ir más lejos, pueden declararse antifranquistas acérrimos al tiempo que prestan apoyo eficaz y directo al sostenimiento de dicho régimen. Mediante su método dialéctico intentan — que no consiguen — justificar que la una y la otra de estas dos posiciones no son contradictorias y, tan tranquilos.

Pero el uso de la dialéctica no es ya exclusivo de los comunistas. El catolicismo, por boca de su santo padre, Pío XII, como queriendo probar que todas las iglesias siguen líneas paralelas, que se asemejan entre sí como una gota de agua a otra gota de agua, ha puesto en juego un nuevo método dialéctico mediante el que, no solamente se intenta encontrar justificación a las contradicciones humanas — que son posibles y normales — sino que, incluso, se desmenuzan, se interpretan y se explican, con la consiguiente alteración y contradicción, las disposiciones divinas tomadas por el mismo Dios. ¿Quiérese mayor contradicción?

No hace falta ser un lego para saber que esas disposiciones son indiscutibles e inalterables; que en ellas hay que tener fe ciega, creencia inquebrantable y absoluta. Desde el momento que se especula con ellas en vista de adaptarlas a diversas variantes, a varias explicaciones e interpretaciones, es que esa fe, que esa creencia no existe. ¿Cómo los católicos conscientes del mundo entero no se horrorizan ante semejante sacrilegio? ¿Y cómo el representante de Dios en la tierra puede cometer tamaña herejía?

Mas poco importa eso a los unos ni a los otros. Lo que interesa es que la Iglesia siga manteniendo la hegemonía sobre la mayor parte de los siervos del señor que le sea posible, con residencia en la tierra. Lo que les importa es que el velo cenagoso con el que han tratado de impedir el desarrollo del entendimiento humano y el uso del discernimiento, lo que ha hecho posible la creencia en los tópicos y en los dogmas religiosos, permanezca por los siglos de los siglos cumpliendo la misma función. Pero la ciencia — sin conciencia o con ella — avanza ineluctablemente poniendo en evidencia la falsedad en que se basan todas las religiones y en grave aprieto a los polemistas encargados de defender y demostrar la veracidad de sus dogmas. Y antes de que la casa se les desmantele dejando al descubierto todas sus falsedades y todas sus miserias, recurren a cualquier procedimiento; aunque sea a ese de explicar y razonar lo que no es función de la razón sino de la fe, de la sinrazón.

La aplicación del procedimiento del parto sin dolor y la actitud adoptada al respecto por Pío XII, es un hecho típico que prueba cuanto venimos diciendo. Dios decretó — según la Biblia — al querer castigar en Eva a todas las mujeres: **Pariréis con dolor.** Pero la ciencia, que desconoce a Dios y no tiene en cuenta sus disposiciones, ha hallado el procedimiento de que paran sin dolor; y además de hallarlo lo ha puesto en aplicación. El hecho ha debido sacar de sus casillas al charlatán del Vaticano, el cual,

por J. BORRAZ

antes de que el procedimiento se generalice y quedara desmentida con ello la inviolabilidad y la obligatoriedad de la sentencia divina — lo que matemáticamente ponía en entredicho la veracidad de las otras sentencias y la propia existencia de la divinidad — se ha permitido el lujo de interpretar la disposición de Dios en determinado sentido y de autorizar la aplicación de tal procedimiento. Y lo ha hecho, este Pío, que hasta ahora no había dicho ni pío ante casos análogos, echando las campanas al vuelo, con toda solemnidad. «A buen año mangas verdes» — hubiera espetado al punto cualquier nacido en mi tierra ante un caso parejo —. ¿A qué viene la autorización de algo que ya se aplicaba?

Cierto que era necesario a los setecientos «científicos» — sin ciencia ni conciencia — ante los que el Papa habló el día 8 de enero; y era necesaria también a quienes nada saben al margen de lo que se les dice en sacristías y confesonarios, así como a los que para creer en algo tiene que haber recibido ese algo la bendición papal. En este sentido es indudable que esa autorización ha cumplido su cometido. No en otro.

Mas el método dialéctico utilizado no es por ello menos original. Porque querer razonar acerca de la sinrazón, de lo que la razón no admite por ser función de la fe, de lo que hay que aceptar sin discusión alguna o desecharlo de plano; querer poner concordancia entre el poderío, el espíritu justiciero y la infalibilidad de Dios, y las interpretaciones, las adaptaciones y hasta las rectificaciones que los hombres han de introducir en lo que El ha dispuesto, nos parece en sí uno de los dogmas más enrevesados y difíciles de aceptar en nuestra época. Por lo menos no creemos que eso sea muy ortodoxo desde el punto de vista católico. De todas formas si consiguen hacer admitir su aplicación, puede decirse que el Papa es un dialéctico consumado y que en este terreno habrá dejado en mantillas, no a las beatas de su religión, sino a todos los marxistas reunidos.

Para completar el cuadro sugerimos a Pío XII que explique también el por qué del incumplimiento de aquella otra disposición de Jehová al hombre que así reza: «Ganarás el pan con el sudor de tu frente» y que se decida a autorizar la fecundación artificial. Quizás de esta forma podríamos enterarnos de cosas originalísimas acerca del por qué los curas y todas las jerarquías eclesiásticas quedan excluídos de tal condena, así como también podría permitirle encontrar explicación valedera al hecho de que esos mismos curas puedan ser padres, a pesar del voto de castidad que tienen hecho.

En fin, le quedan tantas otras cosas que explicar a este pobre Dios, que ya es hora, desde luego, de que empiece a despegar el pico.

J. BORRAZ

NECROLOGICAS

MANUEL CRIADO

La Federación Local de Toulouse tiene el sentimiento de comunicar o todos los afiliados de la C.N.T. de España en el Exilio, la dolorosa pérdida de uno de sus más probos y consecuentes militantes.

¿Quién era Manuel Criado? Un hombre bueno y cariñoso. Un hombre dotado de una sensibilidad exquisita, un firme puntal de nuestras cosas más queridas, un compañero que ya desde joven no tuvo otra preocupación que luchar en las filas de nuestra gloriosa e invicta C.N.T. y valorizarla con su ejemplar conducta.

Pobre viejo y malogrado compañero. Por donde pasó fué conocido y respetado por su constante y firme decisión. Por donde pasó nuestro llorado y viejo amigo, dejó bien sentada su cualidad de hombre honrado, y su convicción defensiva de los ideales de justicia y de redención humana que encarnan nuestra gloriosa Confederación Nacional del Trabajo.

Polemista incansable y con una visión clara y concisa de nuestros problemas orgánicos, exponía y puntualizaba en sus discusiones toda la belleza y toda la moral de que está poseído nuestro bello ideal. ¡Pobre viejo! ¡Con cuánta pena y con cuánta amargura lloramos tu pérdida todos aquellos que te conocimos y que tuvimos la dicha de cultivar tu amistad noble y sincera!

La militancia y toda la organización malagueña de la cual eras oriundo y en la cual supistes volcar toda tu fe en los ideales de dicha humana, lloran tu pérdida, prometiendo ante tu cadáver frío seguir luchando en la gloriosa ruta del ideal hasta convertir nuestro país en ese vergel que tú tanto anhelabas.

La Federación Local de Toulouse de la C.N.T. de España en el Exilio, de la cual formabas parte, y todos tus paisanos y amigos, lloran tu irreparable pérdida y ante tu cadáver te dicen: ¡Salud! ¡Que la tierra te sea leve, bueno y bondadoso compañero! ¡Las lágrimas que vertimos por tu pérdida sean un estímulo para nosotros y para las generaciones venideras.!—*La Federación Local de Toulouse.*

FRANCISCO BUSTOS GARCIA

El día 9 de diciembre, víctima de un desgraciado accidente falleció el compañero Francisco Bustos García, de 41 años, y natural de la provincia de Jaén.

El compañero Bustos residía en este pueblo desde 1939, y sus dotes de honradez y de buen trabajador le habían hecho acreedor a la estima y aprecio de cuantos le conocían.

El entierro, al que acudieron todos los españoles del pueblo y cercanías, así como numerosos amigos franceses, constituyó una imponente manifestación de duelo.

El compañero Bustos pertenecía a esta F. L. de Bernay (Eure) desde 1945, y deja en triste situación económica a su compañera y seis hijos, cuatro de ellos de corta edad. A todos ellos desde estas líneas nuestro más sentido pésame.

Una suscripción fué abierta en favor de su compañera y huérfanos para aliviar en parte su situación.

¡Compañero caído, que la tierra te sea leve!

MANUEL ESTEBAN SANCHEZ

En Fillols ha sido enterrado el día 28 de diciembre el compañero Manuel Esteban Sánchez, que nos deja para siempre después de una penosa enfermedad incurable.

En febrero último debió pasar al hospital porque sufría de grandes dolores, y hace dos meses fué deshauciado por los médicos. Solo y sin familia en Francia, hubiera muerto como tantos obscuros refugiados héroes anónimos del trabajo, si el compañero Angel García con el que había convivido y le quería con cariño de hermano, no le hubiera sacado del hospital y llevado a su casa de Fillols, pueblecito pirenaico, donde ha muerto, dulcificados sus últimos momentos por un cariño fraternal.

Al entierro, civil, naturalmente, acudieron sus antiguos compañeros de la mina y la población en masa de Fillols, que quiso así confirmar el afecto que sienten por los refugiados españoles que luchan incansables contra la odiosa tiranía que oprime nuestro país.

Un refugiado, compañero de la C.N.T. habló a la numerosa asistencia con palabras tan sentidas que llenaron de emoción a los oyentes.

El entierro constituyó un verdadero acto de solidaridad entre hombres libres franceses y españoles que prueba una vez más la fraternidad que existe entre todos los hombres honrados y en el ejército del trabajo que no reconoce fronteras.

CON RETRASO

AMORES PROHIBIDOS

«Era un pobre capitán...»
(de «Los Cadetes de la Reina»)

En realidad era un capitán que ascendió a coronel y que se enamoró de la princesa, princesa susceptible de subir al trono. Pero, además de que no lleva, creo, sangre azul, está divorciado y es padre de dos criaturas. Es mucho para correr la suerte de casarse con la princesa que es soltera y guapa. Y contrariamente al feliz desenlace de «Los Cadetes de la Reina», el «pobre capitán», después de recibir calabazas tardías, ha debido volver a su regimiento o a su puesto de guarnición.

Este esquema de opereta ha apasionado a mucha gente en Inglaterra, en Europa y en el mundo entero. Desde luego, este apasionamiento no es obra de la gente misma, sino de la prensa, que aprovecha todos los motivos para dar salida a sus ejemplares. Y como la gente no piensa ni obra por sí misma, sino por influencia o por contagio, he aquí por qué los amores de Margaret y Tonwsend, han hallado tanta resonancia entre la multitud. Cuando escribo «multitud», englobo en el colectivo a gentes de toda condición y de todo rango, cuyo denominador común es no tener opinión propia.

Como en todos los asuntos que trascienden al público, éste se ha dividido en dos facciones. Los que están conformes con el desenlace habido y los que hubiesen deseado el casamiento del oficial y de la princesa.

Para esa gente, todos los demás acontecimientos del mundo y todos los problemas de la hora no eran gran cosa al lado del idilio Margaret-Townsend.

Este mundanal acontecimiento, escogido como «test» del nivel moral y espiritual de la gente, refleja un pálido resultado, y prueba una vez más, su espíritu frívolo y pueril, y su incapacidad de interesarse por las cosas serias y por los actos importantes de la vida pública; por los hechos que llevan consigo consecuencias y enseñanzas de orden general.

Este embaucamiento por los amoríos de dos seres que no dejan de ser como los otros—su rango puesto a salvo—no es propio de masas educadas. Esa preocupación desmedida por un hecho de tal índole, prueba que las pueblos pisotean, pero no avanzan; viven pero no aprenden; se transforman pero no en sentido positivo. Si progresión hay es de estómago y de bolsillo, de indumentaria y de ambiciones, pero de ambiciones estúpidas y contraproducentes.

Esto prueba también que los partidos políticos y los organismos sociales que se atribuyen la misión de educar y de emancipar a las multitudes, han fracasado, por completo, sobre el particular, además de haber fracasado sobre sus pretensiones de crear condiciones de vida, dignas de los tiempos presentes.

F. MARTINEZ.

La interpretación del Estado

(Viene de la página 4)

desgraciadamente nada es sencillo, ni fácil, y reducirlo todo a una o dos fórmulas es desfigurarlo todo. «Nuestros fines son los mismos»; «el fin del socialismo es la anarquía»: influenciados por esta identidad teórica, puede, muy honradamente, creer preciso el paso por el purgatorio del Estado para llegar al paraíso de la libertad. Nada más equivocado.

Deseoso de contribuir al estudio de este problema, he emprendido un estudio que me conducirá a escribir, si circunstancias adversas no tercian entre mis propósitos y mis posibilidades, una obra bastante voluminosa para la cual voy acopiando materiales. Pero creo necesario no esperar, ni a haberla escrito, ni a que, cosa más difícil, esté editada, para publicar este breve ensayo, que no puedo llamar una síntesis de lo que proyecto, pero que aporto porque es preciso hacer a tiempo lo que se debe. Lo que está hecho fuera de tiempo resulta baldío, por excelente que sea.

Gastón LEVAL.

Journal imprimé sur les presses de la SOCIETE GENERALE D'IMPRESSION (Coopérative Ouvrière de Production) Ateliers : 61, rue des Amidonniers

Le Gérant : Etienne Guillemau.

VIDA DEL MOVIMIENTO

FESTIVALES

EN NIMES

El domingo día 12 de febrero se pondrá en escena en la Salle des Combattants, 20, rue des Chassaintes, la comedia en tres actos **«Soltero y solo en la vida»**, interpretada por el ya conocido grupo artístico de Montpellier «Superación». Como complemento de fiesta tendrá lugar igualmente un selecto programa de Varietés. Todo ello a beneficio de S.I.A.

El espectáculo, que dará comienzo a las tres de la tarde, estará presentado por Manolín.

Esperamos que los compañeros y simpatizantes acudirán a esta simpática fiesta que a no dudar será del agrado de todos.

EN PERPIGNAN

Gran Festival artístico pro-S.I.A. para el domingo 29 de enero en la Sala de fiestas del Foyer Leo-Lagrange, en el que el grupo «Talia» pondrá en escena el drama en cuatro actos de Alejandro Casona **«La dama del alba».**

Solicitamos a todos la mayor puntualidad posible a fin de que cuantos amantes del teatro hayan efectuado un desplazamiento no tengan que salir antes de haber terminado la obra. La misma dará comienzo a las tres de la tarde.

Para invitaciones al «Continental Ear» todos los domingos o bien directamente al secretariado de S.I.A.

EN TOULOUSE

Gran festival cómico para el domingo 29 de enero, a las 3 de la tarde, en la Salle Espoir, 69, rue du Taur, organizado por la Sección Local de S.I.A., pro-Solidaridad.

El Grupo artístico «Iberia» pondrá en escena la graciosa comedia en tres actos, original de A. Paso y J. Estremera: **«¡Tú serás mío!»**

Para invitaciones a la Bolsa del Trabajo.

EN ALBI

La Federación Local de la C.N.T. de Albi, en colaboración con los Amigos de S.I.A. de la misma localidad organiza una Fiesta del Niño para el domingo día 29 de enero, a las 2.30 de la tarde, en la sala del Café del Mercado Cubierto.

Programa: El compañero francés Germinal Gil dará una conferencia de actualidad dirigida especialmente a las mujeres.

Acto seguido se obsequirá a los niños con golosinas. Y a continuación varios números de variedades a cargo de los compañeros franceses Germinal Gil y Gary Gil. También los niños actuarán en el Radio-Crochet.

Se invita a la fiesta a todos los simpatizantes y amistades de nuestras ideas.

CONVOCATORIAS

La Sección Local de Toulouse de S.I.A., invita a los adherentes y amigos a la asamblea general que tendrá lugar el día 29 de enero a las 9 de la mañana en la Bolsa del Trabajo.

Orden del día: 1) Nombramiento de mesa de discusión; 2) Lectura del acta anterior; 3) Informe del secretariado; 4) Lectura de la Circular número 30 del C. N. de S.I.A.; 5) Asuntos generales.

Se recomienda puntualidad para dar comienzo a la hora indicada.

—La F. Local C.N.T. de Montauban invita a todos sus afiliados a la asamblea general que tendrá lugar el día 29 de enero en el lugar de costumbre.

—La F. L. de la C.N.T. de Orléans invita a sus afiliados a la asamblea general que se celebrará el sábado 28 del corriente, a las 9 de la noche, en el lugar de costumbre.

—La Federación Local de la C.N.T. de Gaillac (Tarn) convoca a sus afiliados a la reunión que se celebrará el domingo 5 de febrero, a las 14 horas, en casa del compañero Castillo. El orden del día comprende puntos de gran importancia en el área local y que al mismo tiempo son de interés general, lo que hace indispensable la presencia de todos los compañeros que amen nuestras ideas.

CONFERENCIA EN LA GRAND'COMBE

El domingo día 29 de enero, a las 9 y media de la mañana, en la Sala Municipal de esta localidad, tendrá lugar una conferencia a cargo del compañero J. BORRAZ, que disertará sobre el tema: **«Bases esenciales de liberación humana».**

Esta F. L. invita a todos los compañeros y simpatizantes de la localidad y de localidades circundantes a asistir al acto.

NUEVA FEDERACION LOCAL

Un grupo de compañeros residentes en Calgary (Alberta), Canadá, han decidido constituirse en Federación Local, afecta al Núcelo del Canadá, de nuestra C.N.T. en el Exilio. El Secretariado nombrado en la primera asamblea, quedó formado por los compañeros siguientes: Secretario, A. del Olmo; Tesorero, R. Radigales; Prensa y propaganda, Redondo. Los compañeros de esta nueva F. L. dirigen un fraternal saludo a toda la Organización en el exilio y, en particular, a los compañeros de la C.N.T. en el interior de España.

La correspondencia y toda otra relación orgánica debe enviarse al secretario: A. del Olmo, 1418-4A St. E. Calgary, pv. Alberta, Canadá.

CARNET EXTRAVIADO

Ponemos en conocimiento de todas las Federaciones Locales y de todo nuestro movimiento en general, que se ha extraviado un carnet confederal extendido a nombre del compañero Andrés Plá, con el número N. 2.565 y R. 272, afiliado a la Local de Riom (Macizo Central). Tómen aviso y considéresele sin valor a partir de esta publicación.

PARA LOS MUSICOS

Joaquín Felip, que dirige una orquesta española en Limoges, necesita dos músicos: un trompeta, que toque violín o bandeón, y un pianista que toque algo de acordeón. Trabajo asegurado en buenas condiciones. Dirigirse a J. Felip: Hotel du Faisan, teléfono 55-45, Limoges (Haute-Vienne).

DE LA COLONIA DE AYMARE

La colonia de Aymare considera un deber el hacer público su reconocimiento a las Federaciones Locales y compañeros que a continuación se expresan, quienes, con motivo de las fiestas de Año Nuevo, han hecho donación a la Colonia de las cantidades en dinero y artículos alimenticios siguientes:

Compañeras Carreras, de Colombes (Seine) y amigos de taller, 4.200 francos.

Federación de Fumel y quienes con ella han contribuído: una botella de aperitivo, varias de vino espumoso, ron, conservas, confitura, tabaco, puros, café, galletas, plátanos, aceitunas, naranjas, vino, etc.

Federación Local de París: 3,200 frs.

Cañizares e Idea, e Puy l'Evêque (Lot): 1.000 francos.

Iglesias, de St-Jury (Tarn), 1.000 frs.

Paraderos

Para un asunto de gran interés se desea saber el paradero de José Gómez, que perteneció a la F.L. de Tignes. Escribid a F. Montuenga, 103, rue de Bourgogne, Orleáns (Loiret).

—Para un caso urgente se encarece a los compañeros de Badalona se pongan en relación con el compañero Francisco Roda, 27, Avenue René Panhard, Thiais (Seine).

—Se desea saber el paradero de Eusebio Martínez, de Moncada. Pregunta por él la familia Guevara. Escribid a: J. Guevara, 15, rue Leyteire, Bordeaux (Gironde).

—Interesa conocer el paradero de Bernabé Chinestra, que últimamente vivió en Bastit, par Nejac (Aveyron o Tarn et Garonne). Dirigirse a Daniel Gómez, a C. Sapiac, Montauban. Piden noticias sus familiares de España.

—El compañero Antonio Ayala Torres, que fué secretario del Sindicato de la C.N.T. de los Pescadores de la Barceloneta, debe ponersce en contacto con el compañero Palomo.

SERVICIO DE LIBRERIA DEL MOVIMIENTO

Selecta colección de obras de los más ilustres escritores antiguos y modernos. — Tomos en 16º.

Tafilete: 900 francos. Medio becerro: 800 francos. En rústica: 330 francos.

Plutarco, «Vida de varones ilustres», 3 tomos; Poe (Edgardo), «Novelas y cuentos», 1 tomo; Prevost (Abate), «Historia de Manón Lescaut y del caballero de Grieux», 1 tomo; Quintana (Manuel José), «Obras», 1 tomo; Rousseau (J.-J.), «Las confesiones», 2 tomos — «Contrato social», 1 tomo — «Emilio o la educación», 2 tomos; Sainte-Beuve, «Retratos de mujeres», 1 tomo; San Jerónimo, «Tradados epistolares», 1 tomo, «Holandesa 250»; Séneca, «Obras escogidas», 2 tomos; «Obras morales» (selección), 1 tomo; Shakespeare, «Teatro», 3 tomos; Solís, «Historia de la conquista de México», 2 tomos; Staël (Mme); «Corina o la Italia», 2 tomos; Vauvenargues, «Obras escogidas», 1 tomo; Virgilio, «Obras bucólicas, geórgicas, Eneida», 1 tomo; Voltaire, «Novelas escogidas», 1 tomo — «Cartas escogidas», 2 tomos; Wiseman, «Fabiola o la Iglesia de las Catacumbas», 1 tomo.

SERVICIO DE LIBRERIA DE LA F. I. J. L.

COLECCION «AUSTRAL», a 270 FRS.

Armando Palacio Valdés: «Riverita», «Marta y Maris», «La aldea perdida», «Miximina», «La hermana San Sulpicio».

S. Ramón y Cajal: «Charlas de café», «Mi infancia y juventud», «Cuentos de vacaciones», «El mundo visto a los ochenta años».

B. Pérez Galdós: «Lo prohibido».

V. Blasco Ibáñez: «Cañas y barro», «Entre naranjos».

Mauricio Maeterlinck: «La vida de las abejas».

Manuel y Antonio Machado: «La duquesa de Benameji».

Manuel Altolaguirre: «La antología de la poesía española».

OTRAS OBRAS EN FRANCES

André Larulot: «Fleur de Poisse», 200 francos; Jeanne Humberd, «Sébastien Faure», 200; Gaston Leval: «L'Indispensable Révolution», 250; Jean Marestan: «L'impudicité religieuse», 200; Abbé Jules Claray: «La faillite des religions», 300; Joseph MacCabe, «La papauté», 300; Idem: «Douze ans au monastère», 300 francos.

Giros a Louis Sos: C.C.P. 267-48. Toulouse. Pedidos a Henry Melich: 4, rue de Belfort, Toulouse (H.-G.)

"LA NOUVELLE IDEALE"

Acaba de aparecer el 9 volumen de «La Nouvelle Idéale» (Suplemento Literario de «CNT») Esta nueva novelita constituye un interesante trabajo literario de nuestra acreditada colaboradora Georgette Delpon Balaguer, y lleva por título «La grande coupable».

Recordamos que toda la correspondencia debe ser dirigida a «La Nouvelle Idéale», 4, rue de Belfort, Toulouse (H.-G.). Giros a «CNT» Hebdomadaire, C.C.P. 1197-21 - Toulouse.

Suscripción : 3 meses, 150 francos; 6 meses, 275 fr.; un año, 550 fr. Número suelto: 50 francos.

Suscripción pro-España oprimida

RECAUDACION CORRESPONDIENTE AL MES DE DICIEMBRE 1955

Comisiones de Relaciones:	**Francos**
Comisión de Relaciones del Tarn	30.000
— — de Dijon-Nevers	14.400
— — de Burdeos	24.780
— — de Provenza	16.500
— — del Canadá	4.000
— — de Hérault-Gard-Lozère	22.110
— — de Africa del Norte	23.155
— — del Ariège	20.000
— — de Provenza	46.170
— — del Tarn	22.000
— — de Altos Pirineos	20.000
— — de Montauban	38.160
— — del Alto Garona	18.000
TOTAL	299.275
Federaciones Locales y Donativos varios:	
F. Portolés, de Pamiers	2.000
Federación Local de Montpellier	4.175
Federación Local de Marignane	900
Federación Local de Marsella	4.350
J. Campuzano, de la Federación Local de Marsella	1.000
Uno de Villefranche-de-Rouergue	500
F. Tello, de Boulogne-sur-Gesse	200
Compañeros del Núcleo del Canadá: José Mariano, 3.470; Jerónimo Escobedo, 694; Torrecillas, 694; Francisco Orquín, 694; Primitivo Ayora, 1.735. TOTAL	7.287
Federación Local de Colomiers	2.200
F. Tello de Boulogne-sur-Gesse	200
Federación Local de Evreux	1.380
Federación Local de Saint-Pons	600
Federación Local de Graissessac	1.160
Federación Local de Pierrefitte (septiembre y octubre)	6.005
Federación Local de Graulhet	2.036
G. García, J. y M. Pitarch, de Labastide-Rouairoux	900
Federación Local de Cognet	10.900
Compañeros J. Benede y J. J. Zoco, de la F. L. de Cognet	1.000
Federación Local de Montereau: P. Pozo, 100; P. Campos, 300; R. Martínez, 600; R. Ortiz, 200. Uno, 300. TOTAL	1.500
J. Lou, de Monréal	960
Salto, de Burdeos	100
Federación Local de Clermont-Ferrand (Colecta 1º Mayo)	5.987
Federación Local de St-Girons	2.970
Federación Local de Clermont-Ferrand. Donativos compañeros.	2.000
Buil, de Clermont-Ferrand	1.000
Federación Local de Clermont-Ferrand (retrasado)	10.670
Federación Local de Villefranche-deLauragais	2.000
Federación Local de Gréasque	600
Federación Local de Marsella	1.538
Compañero Romo, de la Federación Local de Marsella	1.000
José Aznar, de la Federación Local de Meyrenil	400
Elías Miravet, de Laure-Minervois	1.000
S. Peralta, de Corcieux	250
Federación Local de Riom	4.400
P. Serarols, 400; Sarraga, 100 (Burdeos). TOTAL	500
R. Marsá, de Barjac	500
R. Puig, de La Llagonne	130
P. Mateu, de Grenoble	1.500
Federación Local de Lunel	3.480
Federación Local de Decazeville	10.000
Federación Local de Pierrefitte	2.685
Federación Local de Seysses	500
Del compañero Vicente, de Fleurance	200
C. de R. de Paris (Suscripción permanente)	33.075
Federación Local de Negrepelisse	3.000
Grupo Cultura Popular de Burdeos (Festival del 30-11-55)	8.000
Gil, de Burdeos	200
E. Mirón, de Avignon	600
E. Soler, de Douzens	200
Federación Local de Belin	500
B. Corcero, de Aix-en-Provence	500
J. Reolid, de Champlemuy	200
Nadal y P. Calvo, de Burdeos	1000
Federación Local de Valence-sur-Drôme	3.100
Federación Local de Nantes	3.000
Federación Local de Fumel. Sobrante viaje a Agen, 4.000; Valdenebro y Alvarado, 500 cada uno. TOTAL	5.000
TOTAL	161.038

RESUMEN

Comisiones de Relaciones	299.275
Federaciones Locales y Donativos varios	161.038
TOTAL recaudado en diciembre 1955	460.313
SUMA anterior	1.701.403
TOTAL recaudado del 1-8-55 al 31-12-55	2.161.716

ACLARACION SOLICITADA. — Los «Amigos de S.I.A.» de la Nièvre, que aparecieron con un donativo de 1.260 francos «Pro-España» en el número de «CNT» del 25 de diciembre próximo pasado, nos ruegan hagamos constar: Que esa cantidad corresponde: 260 francos a Manuel Durán, de Nevers; y 1.000 francos a Rafael Zanón, de la misma localidad.

Quedan complacidos los «Amigos de S.I.A.» de la Nièvre».

Correspondencia administrativa de «CNT»

Martínez F., La-Testa-de-Buch (Gironde): Recibido tu giro. De acuerdo, pagas «CNT» núm. 561.—Grau M., Fourques (P.O.): Conformes con la distribución del giro.—López J., Tours (I. et L.): Coincidimos, pagas primer semestre.—García J., St-Eloy les Mines (P. de D.): De acuerdo, abonas cuarto trimestre 55 de las ocho suscripciones.—Campos P., Bourge-de-Péage (Drôme): Conformes, pagas año 1956.

Sanchis L., Labastide Rx. (Tarn): De acuerdo con la distribución del giro.—Buil V., Escalatens (T. et Gne.): Abonas primer trimestre 1956.—Bajen F., Tours (I. et L.): Idem, primer semestre 56.—Adalid C., Abeilhan (Hérault): Conformes con tu giro.—Martínez L., Grand'Combe (Gard): Abonas año 1956.—Espinares R., Roanne (Loire): Idem, primer semestre 56.

Granada I., Castelialoux (L. et Gne.): Coincidimos en las cuentas.—Basora C., Condom (Gers): Idem, de acuerdo.—Atanasio J., Cransac (Aveyron): Conformes, pagas núm. 9 «Nov. Ideal».—Cardona M., Montsalier (B.A.): Abonas año 1956. Los 450 francos, son entregados pro-España.—Visar M., Astaffort (L. et G.): De acuerdo con tugiro.—Morales C., St. Symphorien (Loire): Abonas año 1955.

Sánchez J., Villefranche de Rouergue (Aveyron): De acuerdo con la cantidad girada.—Martínez A., Colombes (Seine): Abonas primer semestre 56.—Labastida J., Verteau (S. et M.): Coincidimos en las cuentas.—Fortuno S., Brugairoles (Aude): Abonas año 1956.—Estrella F., Port-le-Bouc (B. du Rh.): Conformes, abonas núm. 558.—Estivill E., St-Fons (Rhone): Pagas años 1955-56.

Cesar M., Carcassonne (Aude): De acuerdo con vuestra liquidación.—Martínez J., Miramas (B. du Rh.): Conformes, tienes pagado «CNT» y «Cénit» año 1955.—Díaz C., Ottmarsheim (H. Rhin): Abonas año 1956.—Terroba R., Poitiers (Vienne): Idem, primer semestre 56.—Soldevila y Castillo, de Mereville (S. et O.): Idem, primer semestre 56.—Serrano J., Tours (I. et L.): Pagas año 1956.—Jiménez D., Pau (B.P.): Distribuímos giro conforme indicas. De acuerdo.

Boletín de Suscripción

SUSCRIPCION 1956 **ENVIO:**

La cantidad de ..... francos por un .....

de 1956, que recibo en la localidad de..... Departamento

de ..... a nombre de .....

.....

SUSCRIPCION

Un año: 1.040 fr. — Semestre: 520 fr. — Trimestre: 260 fr.

Extranjero: Trimestre, 337 francos; Semestre, 675 fr; Año: 1.350 francos.

Giros : «CNT» Hebdomadaire - C.C.P. 1197-21
4, rue de Belfort — TOULOUSE (Haute-Garonne)

CNT
Portavoz de la CNT de España en el EXILIO

UNIVERSITES DE PARIS
Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

DIVULGACIONES

Bajo la cruz del SUR

ISLA DE PASCUA

(Crónica de nuestro corresponsal en Chile)

EN la Isla de Pascua han ocurrido últimamente algunos hechos merecedores de un pequeño comentario. Primero: allí se encuentra realizando experimentos arqueológicos el famoso Thor Heyerdhal, el hombre de la expedición «Kon-Tiki», la balsa que en busca de apoyo para una extraña teoría, realizó tiempo atrás un viaje desde el Perú a la Polinesia, sobre cuyas alternativas se publicó el libro que resultó un éxito editorial.

Segundo: el anuncio hecho últimamente de la llegada a Tahiti de varios nativos pascuences que en una simple barca cruzaron 2.600 millas por mar, dejando en realidad chiquitos a los expedicionarios de la «Kon-Tiki», sin que a nadie se le ocurriese darles siquiera las gracias por su hazaña. Tercero: la fuga de una romántica pareja de pascuences que en defensa de su amor, perseguidos por las autoridades militares y eclesiásticas de Pascua, se hicieron a la mar en un simple bote de pescador.

Y por último, el accidente ocurrido en la bahía de Nanga-Roa, en el que perdieron la vida el profesor Lorenzo Baeza y dos de sus alumnos que en compañía de 36 escolares más, regresaban de una visita al barco noruego «Christian Bjlland», el mismo en que arribó a la isla Thor Heyerdhal. Estos hechos significan que la Isla de Pascua y los pascuences—por lo general completamente olvidados—han dado que hablar a los buscadores de noticias.

La Isla de Pascua es una posición chilena que se encuentra situada en medio del Océano Pacífico, a una distancia inconmensurable del continente. Por lo tanto, las noticias que muy de tarde en tarde de ella se reciben, suenan poco menos que a cosas de leyenda y aparte de un llamado Comité de Amigos de Pascua, son muy pocos los que las toman en serio. Esta vez fué distinto: Lorenzo Baeza fué declarado oficialmente m á r t i r de la enseñanza, por haber muerto heroicamente, junto a sus dos pequeños alumnos, Carlos Paomio y Elena Atán, en terrible lucha, contra las olas, mientras trataba de arrebatárselos al indiferente mar bravío. Pero aún es más interesante, si se quiere, el caso de la pareja fugada de la isla, exponiendo decididamente su vida contra lo desconocido en defensa de *su* amor.

Resulta que los pascuences, como una forma natural y antiquísima de unión entre hombres y mujeres, vivían hasta hace poco el amor libre. Esto desesperaba a gobernadores y misioneros, ansiosos de encauzar a los nativos por la estricta senda del código civil y religioso. Las cosas han cambiado y los romances de muchachos y muchachas de Rapa-Nui—como se llama la isla en idioma nativo—, no son posibles ahora, por caer bajo el peso de la ley continental. Sin embargo, la romántica fuga de Juan Otus, de 25 años, y su amada Eufemia Teao, de 24, quienes no pudiendo dominar el impulso de amarse libremente, se apoderaron, durante la noche estrellada, del bote del pescador Mateo Veri Veri para navegar rumbo al paraíso tahitiano, donde se ignora hasta el momento si llegarán o el mar será más fuerte que la pasión de los amantes, ha despertado la curiosidad por las costumbres de la isla y hay quienes opinan que los misioneros y el gobernador militar, no deberían intervenir en los asuntos particulares de ciudadanos pacíficos y tranquilos como son los pascuences, a los cuales se les priva de muchos de los derechos de que gozan los chilenos. La Sociedad de Amigos de Pascua, por ejemplo, se encuentra abocada en estos momentos al estudio, entre otras cosas, de las siguientes materias: la situación de los nativos bajo la administración militar, el regreso a Pascua de varios jóvenes que vinieron a estudiar a Santiago, y la construcción de un puerto aéreo.

No sabemos en qué quedarán los problemas nativos de Rapa-Nui, ni qué decidirán finalmente las autoridades competentes; pero aparte de que no creemos posible que tanto los misioneros, como el gobernador militar, cesen en su empeño de impedir la práctica del amor libre en la isla, hay que reconocer que estos nativos, con ser considerados gente inferior y atrasada, nos dan un ejemplo de dignidad y rebeldía y sacrificio por sus propias convicciones, ya que lo quisieran para sí muchos brillantes «ciudadanos del mundo» y notables defensores de la «civilización».

JAVIER de TORO.

SUGERENCIAS SOBRE EL NIVEL DE LOS MARES

QUIZAS muchos ignoren, que, desde hace ya medio siglo, existe una ciencia llamada «La mareografía», consistente en la instalación en las costas de unos aparatos que dan la medida de un importantísimo hecho: el movimiento constante en sentido ascendente de las aguas de los mares, y que dichos aparatos se denominan «Marcómetros». Ha costado mucho, sin embargo, determinar si es el nivel del agua de los mares el que sube o el de la superficie de los continentes el que baja, habiéndose llegado a la conclusión de que ocurren ambos fenómenos simultáneamente. Sin más que lo indicado ya basta como tremendo contraste con la conducta de la Humanidad, pues, mientras ella se debate en sangrientas luchas y singulares conflictos, las tierras desaparecen lentamente bajo las aguas en perjuicio general y en terrible amenaza de algo incontrarrestable como es la contracción y deformación de la esfera terrestre.

La masa ígnea, compuesta de materiales pastosos por elevada temperatura interna, se contrae constantemente, hecho que constituye el más tremendo desastre en acción que el cerebro más exaltado pudiera imaginar, pues el caso lleva por consecuencia, la ya expresada de la elevación constante del nivel de las aguas de todos los mares y la consiguiente inmersión de las tierras.

Puede ser un consuelo y una conformación pensar en lo mínimo de la medida del movimiento observado (milímetro y medio por año) pero como los años no tienen fin, como siempre existirá el tiempo, hemos de conformarnos con imaginar, que ha de llegar el día, en que, fatalmente, la esfera terrestre no sea terrestre sino completamente marítima, o mejor dicho submarina.

En este momento nos interesa establecer el concepto *tiempo*. Es necesario partir de un principio, y este principio es, que el presente no existe. Mientras voy convirtiendo en *pasado* el trazado de estas líneas, llega sin cesar el futuro a unirse con ellas y empujarlas para que avancen también hasta el infinito, no dejándoles tregua alguna para que no sean ni pasado ni futuro, y hagan posible la condición de presente, que nos es absolutamente inconcebible. Así, la soldadura del mar y la tierra que no paran nunca de estar en variación constante, no tienen presente tampoco, no son una estabilidad, sino un constante cambio o evolución, que nunca podrá el hombre frenar y reconocer su existencia.

Los científicos y los poetas se han ocupado de los cambios geográficos del planeta en que vivimos, y han estudiado más objetivamente tan elocuentes hechos y creado las ciencias hermanas,

por ALBERTO CARSI

la Geografía y la Geología. Es decir, a base de la forma, la transformación. Y a la pluma acude la pregunta de que, si este proceso es finito o infinito; siendo más real y efectivo lo segundo a tenor de las constantes observaciones, aunque sean realmente microscópicas.

Las ciencias se eslabonan y se influencian entre sí como los componentes de una cadena.. Veamos sino la diferencia de los primeros mapas geográficos y los sucesivos que fueron muy mejorados. Después aparece la fotografía topográfica con cometas, y actualmente aparece la fotografía panorámica unida a la aviación.

El célebre geólogo francés Lapparent ideó la Paleología, y a nuestros próximos sucesores se les podrá servir una fotografía fiel y detallada del mundo todos los años y quizá todos los meses, y aun todos los días, si no se ha descubierto ya la manera de tener siempre a la vista un planisferio permanente con la escala geométrica adecuada para poder reconocer, momento por momento, los cambios de nuestro planeta, grande ayer y pequeñísimo mañana, ante la observación técnica y directa de los hombres, y no decimos de los sabios porque éstos quedarán reducidos a leer planos vivos del planeta o planetas que nos interesan.

Una de las causas que se han atribuído a la alteración del nivel medio marino registrado en los Observatorios mareográficos ha sido la fusión de los hielos de los polos, que es importante pero no tanto como para influir en una medida de elevación constante de los mares. Lo más cierto es, sin duda, como hemos dicho, que los fenómenos de contracción por enfriamiento del planeta, sean capaces de absorber toda el agua de la Tierra, dejándola seca como el exterior de una masa calcinada. Recordemos que el espesor de la costra planetaria, contando desde sus más hondas cotas a las más altas cimas, significa un milímetro de espesor en una circunferencia de unos dos metros de diámetro, con lo que resulta una costra imperceptible en una masa tan considerable.

El conjunto de astros de nuestro sistema constituye un ejemplar admirable del estado de hidratación de tan notable familia. Júpiter y Marte parecen pletóricos de agua, por la abundancia de vapores que los envuelven. La Luna es un astro seco totalmente, y nuestra Tierra puede considerarse un término medio en cantidad de agua por absorber, y quizás la Mareografía llegue a determinar los millones de siglos que han de transcurrir antes de que pierda toda el agua que contiene y dé vueltas alrededor del Sol convertida en otro elemento seco como la Luna y sin más vida que el profundo rescoldo de su muerte planetaria.

Y he aquí lo que representan el orgullo y la codicia de los hombres; nada, un eterno signo menos, una profunda interrogante, una negación del prestigio

(Pasa a la página 2)

Nuestro amigo Jean CASSOU

(Viene de la página 1)

sibilidad, uno de estos hombres que pueden permitirse u n a vida muelle, tranquila, al margen del «mundanal ruido», es de los que aprovecha todas las coyunturas que se le presentan para atacar las aberraciones sociales; para atacar lo que son factores de reacción, de tiranía. Y como hacia Miguel de Unamuno—por el que Cassou ha tenido siempre g r a n admiración—se subleva contra el estancamiento inhibitorio de los hombres y de los pueblos. De ahí que haya escrito: «Más que los crímenes que pueda cometer, lo que degrada a un pueblo y le conduce a los abismos, es el no tener gana de hacer nada, el embrutecimiento, la pusilanimidad, la relajación peor que la cobardía, consentir a la servidumbre, consentir a no importa qué; la aquiescencia a cuanto pueda llegar, aunque sea la inmundicia...»

En más de una ocasión Cassou ha tomado parte en actos públicos, organizados y patrocinados por la C.N.T. No es que sienta una *exclusiva* simpatía por nuestra Organización, como todos los intelectuales cuya área de relación es dilatada, cuyo ferviente liberalismo se cierne por encima de fracciones políticas o sociales; pero es lo cierto que tiene en estima nuestra actividad, nuestro fervor de idealistas indomables, frente a todas las contingencias del prolongado exilio.

En febrero de 1953 nuestra Confederación organizó en Saint-Etienne un mitin de afirmación antifranquista. Con Federica Montseny, intervino también Jean Cassou. Palabras sinceras las suyas, sin oriflamas de retórica, habló de un modo espontáneo, franco, con el corazón en la mano, como se dice en tierras de Castilla. Hablaba con ese fervor de emoción del que vierte todo su sentimiento; esa emoción que trasciende al que escucha, penetrando en lo hondo de su sentir. Dijo en su intervención: «Este coraje silencioso, lleno de dignidad, sin frases retóricas de ninguna especie. Es eso lo que nosotros admiramos en vosotros, emigrados españoles». «Nosotros os pedimos perdón por la No Intervención, que es el crimen más horrible que se haya conocido. Nosotros os pedimos perdón por las injurias vertidas contra vosotros por una prensa vendida a Hitler y Mussolini. Yo os pido perdón por otras calamidades sufridas y por esa injuria espantosa de que os ha hecho víctima el mundo entero al liberar de la tiranía nazi a todos los pueblos menos a España...»

Y refiriéndose a cuantos por el mundo, al igual que él, encarnan ese noble sentimiento que es la dignidad huchamos y hemos luchado contra la tiramana, hermanándose con los que lunía del fascismo franquista, concretó: «Estamos en la misma idea, en la misma fe, en la misma convicción, en los mismos anhelos».

Lo que valoriza la amistad es el desinterés que ella atesora; el afecto que entraña; la comprensión que conlleva. Desinterés, afecto, comprensión ha puesto Jean Cassou bregando en pro de la liberación de España. De ahí que estemos en el caso de considerarle como amigo. Un excelente amigo que, honrándonos a nosotros, se honra a sí mismo, ya que él, como nosotros, va en pos de la justicia y de la libertad.

FONTAURA.

Anverso y reverso de un problema moral

(Viene de la página 1)

«La España inmortal y el México eterno, de pie ante un mundo preñado de ominosos presagios...» México convirtió a España de Madre Patria que era, en dilecta hermana de adopción, e hizo acto de presencia espiritual y material acercando la llama de su corazón a todos los españoles, en aquellas horas dantescas de heroísmo y de luto...» «Mueve, pues, a indignación, la ingratitud y la bajeza de «Arriba», órgano y expresión de Falange y su «caudillo» — que no expresión, a fé de raza, del genuino labio español...» Y sigue don Luis Octavio Madero haciendo exégesis de la limpia trayectoria mexicana.

Han seguido lloviendo las protestas contra el multicitado artículo publicado en «Arriba». Mauricio Fresco, escritor y diplomático se ha producido en los siguientes términos: «Oportuno sería que el franquismo enviara a México a uno de sus adláteres representativos, para que se diera cuenta de que esta nación, es uno de los pocos países en el mundo en el que se disfruta de la más amplia libertad; que aquí, en la calle, en el café, en cualquier sitio, es dable externar aún la más descabellada opinión en contra de la administración actual; que en la tierra de México no hay espías a quienes temer para criticar el tema que mejor le venga en gana; que si México no dió su voto ostensiblemente en favor de la España franquista, se debe a que México continúa apoyando a la representación del Gobierno republicano, aunque éste, por voluntad imponderable del destino, sea simbólico...» «sabemos que los españoles no tienen nada que ver con el sentir del diario «Arriba» de Franco...»

Este es el reverso de la medalla, de un problema que hemos titulado político y moral. Político, porque la posición de México en la esfera internacional con relación a este asunto es admirada, alabada y comprendida por todos los tratadistas internacionales que se respetan un poco, a pesar de sus trapacerías jurídicas. Y moral, con razones de calibre, como las expuestas hace un año por ese agudo y genial comediógrafo que se llama Rodolfo Usigli y a las que hubimos de referirnos en un «Contrapunto» de aquellas fechas. Recordémoslas: «México estuvo con y por la civilizada República Española, impulso romántico que se asentó y tomó forma y nivel como una lección de política internacional, de solidez de ideas, de hondura de convicción; aun para países expertos, antiguos y sabios, Inglaterra y Francia entre ellos. Ahora se habla mucho de que vamos a reconocer al régimen del generalísimo Franco, y conviene definir nuestra posición y señalar los riesgos q u e entraña, para nuestra integridad nacional, un reconocimiento semejante. No se trata sólo de tener o no tener relaciones con España—país materno—sino de reconocer, siguiendo nuestras propias doctrinas diplomáticas, a un gobierno de facto cuyas convicciones difieren fundamentalmente de las nuestras. No se trata, en suma, de España sino de México. Lo único que no podemos tocar ni manchar son nuestros principios, que es todo lo que nos han dejado los gobiernos revolucioanrios. Por eso considero que reconocer a Franco equivaldría a desconocer a México en una de sus más altas acciones, y esto no podemos hacerlo sin dejar de ser mexicanos». Así habló la conciencia de una nación.

Adolfo Hernández.

Cosas de España

(Viene de la página 1)

rosos perros de los alrededores. Su astucia para evitar a los cazadores es bien conocida. Tiene, según los naturales del país, siete años y medio, y su peso se calcula que es superior a los cien kilos. Su lomo es negro brillante, color del que ha tomado la denominación de «Carbonero». Hace unos días, un grupo de cazadores lucenses, al mando del teniente coronel de infantería, D. Alvaro de Arce y Campo, salió hacia la Fontaneira con el fin de acabar con él. Una vez montados los puestos que dominan las encrucijadas por donde se suponía que había de pasar el citado lobo, esperaron durante varias horas, hasta que al caer la tarde apareció el «Carbonero» con otras alimañas. Se disparó sobre él, utilizando incluso un moderno rifle de repetición. Una enorme loba quedó tendida en el suelo y otro animal huyó visiblemente herido, asegurando los cazadores que el mismo «Carbonero» recibió algún impacto, pese a que segundos antes de disparar debió sospechar algo y con gran rapidez cambió el rumbo, desviándose por otro sendero a cubierto de las balas...»

GEOGRAFIA DEL HAMBRE

En la encuesta que lleva a cabo cierto periódico franquista descubrimos cosas despampanantes. El caudillo también habrá hecho sus constataciones. La encuesta es sobre la calidad de los alimentos, y el Dr. Marañón, que rompió el fuego, no tuvo reparos en declarar que el pasar hambre es saludable. Por su parte, el Dr. Jiménez Díaz, nos descubre que «generalmente, cuando se sienten ganas de una cosa no suele engañar el paladar», y que los niños «que comen las paredes» es porque necesitan cal. ¿Y los hombres que se muerden la lengua o los puños, qué es lo que necesitan, doctor?

«AZORIN» TAUROMACO

En la conferencia pronunciada en Valencia, sobre «Un anecdotario de escritores», el periodista José Alondo, entre otras cosas, se refirió a la anécdota sobre la personalidad de «Azorín» como torero. Este se vió obligado a dar una lección de tauromaquia a un aficionado «en la que demostró la misma sobriedad y elegancia que después le caracterizarían en la literatura».

La interpretaciôn del Estado

I

Existe un hecho importante y grave ante el cual sería necedad y debilidad cerrar los ojos: es la deserción de nuestras filas y el paso al comunismo autoritario y estatal de ciertos hombres, militantes y luchadores, muy conocidos, conocidos o desconocidos, pero bastante numerosos para que este problema sea estudiado sin sofismas ni flaquezas.

El secretario de la Federación Anarquista Italiana me decía, recientemente, que un número importante de los militantes anarquistas de su país habían ingresado al partido de Togliatti después de la guerra pasada. Habíamos visto antes, en Francia, a personalidades como Andrés Colomer, director de «Le Libertaire» cuando era diario, militante y escritor de enjundia, y Ernest Giraud, nuestro mejor orador después de Sebastián Faure, adherirse a las soluciones y al partido que entonces dirigía el futuro fascista Doriot. En España, José Díaz, que fué secretario del Partido Comunista, y Rafael Vidiella, leader del sindicalismo comunista, han sido anarquistas. Otros muchos casos podrían citarse. Y los habrá todavía, si no procuramos aclarar nuestros conceptos críticos y constructivos. Porque seguro estoy de que buena parte de estas deserciones se explican por un conocimiento insuficiente de los postulados críticos y positivos del anarquismo—del anarquismo socialista se entiende.

Prueba de este desconocimiento es el caso reciente de que debí ocuparme, en este mismo periódico, de compañeros cultos del movimiento libertario, o por lo menos cenetista, y que ignoran totalmente todos el contenido constructivo del anarquismo. La supuesta ausencia de tal contenido explica, en un grado imposible de establecer, pero importante, por qué tantos individuos se han ido al marxismo al que consideraban más serio y mejor orientado sobre los problemas de reorganización social. Ya escribí en diversas ocasiones sobre este tema, esforzándome por demostrar lo infundado de esta creencia, y por probar que, en fin de cuentas, los que abandonaban al anarquismo en nombre de tales lagunas eran responsables del mal que denunciábamos porque lo esencial ha sido aportado por muchos autores nuestros, y sólo importa, primero, conocerlo y divulgarlo; segundo, aportar las precisiones complementarias requeridas por la situación de cada país o de cada época.

Quiero, en este breve trabajo, abordar otro aspecto del problema: la confusión reinante en lo que atañe al concepto y al problema del Estado. Segurísimo estoy de que muchos de los que pasan al comunismo autoritario no lo harían si estuviesen debidamente informados de lo que el Estado es y debe fatalmente ser. Desde luego, un cierto porcentaje, que tampoco es fácil de establecer, obra por interés personal, cálculo o ambición. Pero, muchos, no. La prueba es que un José Díaz se haya suicidado en Moscú, cuando conoció la realidad del régimen imperante, que centenares de millares de hombres han salido del partido al que se habían adherido cuando conocieron mejor, adonde conducía, y que ahora, desconcertados, permanecen en una expectativa desconsoladora, sin saber qué hacer.

Lo más probable es que, si estos hombres hubiesen sido debidamente advertidos sobre el Estado, sobre lo que inevitablemente debía traer su predominio, su dictadura, aun llamada socialista, se habrían evitado este paso en falso. El socialismo defensor de la libertad habría sido más robusto, tendría mejor porvenir.

Pero no es de sorprendernos su carencia de información. Muy pocas personas se han entregado al estudio y al análisis necesarios, por las dificultades que presenta el estudio histórico del Estado, de su nacimiento, su desarrollo, de su papel verdadero en la historia.

por GASTON LEVAL

Esto ocurre hasta en nuestro movimiento, donde de un modo general se hace al respecto marxismo sin saberlo, y con consecuencias a menudo lamentables. El colaboracionismo de ayer, durante la guerra española, tiene, en parte de los defensores de esta desviación fundamental, su explicación por la carencia de una doctrina certera sobre este problema. La persistencia colaboracionista de ciertos obstinados, también.

¿Cuál es, en efecto, la explicación del Estado, de su razón de ser, de sus actividades, que más arraigada está en el anarquismo comunista internacional? Que el Estado es el órgano de dominación de los privilegiados; que está al servicio incondicional de la burguesía y del capitalismo; que hace lo que quieren los explotados del pueblo y los posesores de la riqueza social.

Fatalmente, explicación tan sencilla, tan clara, tan asequible, debía tener fácil éxito. Al simplificarlo todo, al explicarlo así: Estado, política, religión, iglesia, arte, filosofía, relaciones humanas y sexuales, familia, sentimientos, manifestaciones multiformes del espíritu, el más ignorante que se ha posesionado de esta clave mágica, puede pretender dar lecciones a cien sabios. Y, siempre en nuestras filas, quien se ha esforzado por analizar más a fondo el origen, la genealogía, el desarrollo del Estado, y la complejidad de los factores que han concurrido y concurren a su existencia, ha sido considerado como un «intelectual» ávido de complicaciones. Así han quedado y quedan ignoradas por muchos las afirmaciones y las demostraciones de Proudhon, Bakunín, Kropotkin, Malatesta, Reclus, Cherkessof, Mella, Fabbri, Rudolf Rocker.

Prácticamente—y toda posición intelectual y teórica repercute en el comportamiento práctico de cada uno—, los que se limitan a esta interpretación somera, volviendo la espalda a las otras explicaciones, m á s completas y certeras, están maduros para pasar de la teoría a la práctica marxista. A través de sus fundadores y doctrinarios, el marxismo sostiene que, siendo el Estado instrumento político de la clase económicamente dominante—la clase capitalista en nuestra época—, está condenado a desaparecer cuando desaparezcan las clases. Si, pues, la revolución social, aun hecha bajo la tutela de un Estado llamado socialista, comunista y proletario, aboca a la desaparición del capitalisemo, de las clases tal como se las conoce, el Estado desaparecerá inevitablemente. Se comprende, pues, que ciertos hombres que han pasado al comunismo autoritario hayan podido hacerlo pensando que, en el fondo, no traicionaban nuestras ideas, porque de uno u otro modo se llegarían a la meta donde Marx y Bakunín habrían acabado por encontrarse.

Razonamiento impecable, rigurosamente lógico. Sobre todo si se lee a Marx, a Engels, a Lenin, y se constata que, contrariamente a lo que se afirma a menudo sin haberlos leído, el marxismo no es una filosofía del Estado, y el propio Marx escribía que el fin del socialismo era la anarquía. Lo veremos más adelante.

Por su parte, escribía Bakunín: «Nos buts sont les mêmes», añadiendo que la discrepancia aparecía sobre el modo de alcanzarlos. En realidad era mucho más honda, y el mismo Bakunín lo mostró con vigor y claridad. Se extendía a toda una interpretación de la vida, una filosofía de la historia, una visión del universo, un concepto del destino y de la razón de ser del hombre sobre la tierra. Se explicaba también por una diferencia de temperamento, pues en Marx el autoritarismo ha sido más temperamental que doctrinal, pero este solo factor ha contribuído en enorme proporción a la concreción autoritaria del socialismo nacido de la Primera Internacional.

Todo esto lleva muy lejos, porque

(Pasa a la página 3.)

LA DICTADURA DE LAS MASAS

PARA algunos compañeros la realidad no existe como tal, es ella una mera creación mental y muy personal que se debe acomodar al paladar de cada cual. Pero lo más triste y chocante es que se juzga el momento actual con creencias que hicieron furor en 1900. Y a toda una exposición histórica y demográfica sobre la decadencia y próximo fin del proletariado se refuta con una simplicidad: «El proletariado es engañado». Como si con ello se comprendieran todos los movimientos de poblaciones y se rectificara el rumbo de la historia. Pero lo que más sorprende a esta altura de los tiempos es que aun existen compañeros que sin darse cuenta tienen una formación marxista y que toda actividad social la ven desde un ángulo proletario y económico. ¿Pero cuando nos percataremos de esta verdad primaria y vital para el anarquismo? El anarquismo estimula la existencia del individuo para liberar la sociedad; mientras que el marxismo pretende liberar a las masas para ir a la sociedad de individuos.

Decir que el proletariado es una clase social en decadencia no es una afirmación gratuita. Es sólo plantear un hecho sociológico que se presenta a la vista de todo el mundo. Y ello no es una herejía contra los graves postulados, ni porque siga su curso el mundo se rompera la crisma.

Toda materia está compuesta de átomos y toda ella, orgánica o inorgánica, vive para la muerte; hasta el hombre y la tierra. Millones de soles se apagan en el infinito del tiempo. Millones de especies animales han hecho de la tierra su cementerio. ¿Por qué ley biológica especial la clase proletaria va a ser una excepción en el eterno nacer, decaer y morir? ¿No han desaparecido pueblos, lenguas y culturas sin dejar huellas? ¿Dónde están los ilotas de la Grecia antigua, los tristes mujiks de la Rusia, los siervos de la Edad Media y sus amos? Hoy son polvo quizás en los astros vagabundos. Pero no por ello el progreso se ha estancado o la humanidad se ha extinguido. La desaparición del proletariado tampoco es una calamidad, ya que el día que se produzca no habrán más esclavos sobre la tierra y la humanidad solo ahí, se reconocerá tal porque será libre de la esclavitud del trabajo.

No es científico ni racional concebir el mundo de acuerdo a ideas preconcebidas. Hay que analizar los hechos a cada instante. Por ejemplo, ayer, el proletariado era revolucionario y odiaba el autoritarismo; pero ello no quiere decir que hoy daría su vida por la libertad.

Todos vemos que las modernas tiranías se apoyan en la opinión popular y en el sufragio universal, y fueron las masas sindicales las que defendieron a Perón y las que han sostenido la lucha de oposición al régimen de Aramburu. Régimen, dígase lo que se quiera que nace de una rebelión militar que anhelaba la restauración de las libertades públicas. Desconocer estos hechos es escribir para crear confusión entre los lectores.

«El proletariado está engañado». Hablemos claro. Eso es mentira: en el 1936 todo el mundo sabía que en la tierra de España se jugaban los destinos de la humanidad. «Hoy España, mañana el mundo». Pero nadie puso pecho al frente fuera de algunas excepciones, aunque en toda la tierra se admiraba a las huestes españolas.

Los romanos desaparecen cuando degenerados son incapaces de procrear. El proletariado desaparece cuando tiembla por defender la libertad. ¿Ignorancia, o qué?

Con la expresión «engaño» no explicamos un hecho sociológico. Escuchad lo siguiente: En 1931, ahogándose en la sangre de sus víctimas, salía huyendo de Chile el más criminal tirano de Chile: Carlos Ibáñez del Campo. En 1950 volvía a la presidencia de la República respaldado en la más abrumadora mayoría de sufragios populares. Y allí lo tenéis en el último rincón de la América del Sur, fecándose en la dignidad del pueblo. Repito: los pueblos obedecen como los niños, los perros y los mediocres.

«Extenuada y fatigada, la civilización árabe murió de muerte natural en el momento de la Reconquista» «Le crepuscule de la civilisation», Arturo, Labriola).

El imperio incásico muere también de muerte natural. Lo mismo le acontece a la cultura azteca. Aunque los españoles no hubieren ido a degollarlos y robarles, ellos hubieren desaparecido. Desgraciadamente no tuvieron un Renacimiento como el de Italia en el siglo XIII.

Es la situación de la aristocracia

por VICTOR FUENTEALBA

francesa a la hora de la Bastilla. Sin el 14 de julio su fin se habría cumplido. Si no, acercaros a las cifras. De 90.000 títulos de nobleza más de 70.000 los habían comprado los burgueses, que poseían en sus manos la industria, la banca y el comercio, y en gran parte la administración pública. Las grandes jornadas revolucionarias fueron mero espectáculo emocional.

Se asegura que no es necesario citar hechos históricos. Evidentemente, es más cómodo, nos evita estudiar. Esto me hace recordar un grito fanático: «Desde que existe el Evangelio, la investigación es innecesaria» (Tertuliano).

¿Pero es que hay alguien que pretenda desconocer el valor de la historia, desconocer el pasado del hombre? El eminente filósofo alemán Karl Jasper comprende el valor de la historia cuando afirma: «La historia es acontecimiento y conciencia del acontecimiento».

Insisto en que toda clase opresora, al desaparecer, se hunde con sus esclavos. El capitalismo, que ahora agoniza, arrastrará consigo al proletariado. Puntualizaremos esto en cuatro razones de valor científico.

Primera.—Razones económicas. Toda la economía, la banca y el comercio, es administrada, planificada y dirigida por el Estado. Ejemplo: la mitad de la población de los Estados Unidos trabaja para el Estado que es el principal encomendador de producciones a la industria privada y el único fabricante de monedas y creador de «stocks» de alimentos y maquinarias. La propiedad de Estado es totalmente diferente desde su base a la llamada propiedad privada.

Segunda.—Razones históricas. Hoy la democracia se impone en todo el mundo. El pueblo interviene en la cosa pública. Ahí está la historia para demostrarlo. Cuando un pueblo llega a la democracia, llega también a su decadencia.

Tercera. — Razones institucionales. Luego de la crisis económica de 1929-1933, en un solo año quebraron 10.000 bancos, sólo en los Estados Unidos. En la guerra pasada los capitalistas perdieron como clase económica el control del poder político y económico. En 1939 había en los Estados Unidos 22.000 millonarios. Al término de la guerra última quedaban, según las estadísticas, 17.000. En 1900 no se conocía el impuesto a las grandes fortunas; hoy es el arma silenciosa y favorita del Estado para arrancar la riqueza privada. Estas no son informaciones gratuitas. Los capitalistas, además de no poseer el control del Poder político, no dirigen la industria, la banca y el comercio. Estas labores corren a cargo de los técnicos del Estado y de la industria en general, que determinan hasta en la repartición de los dividendos de las acciones, y las inversiones privadas se hacen de acuerdo con la voluntad del Estado.

Cuarta.—Razones demográficas. El proletariado lo parió la industria moderna y ella lo exterminará. En el siglo XIV se desarrolla la industria. Para atender a la maquinaria se necesitaban proletarios. Entonces se provoca un fenómeno demográfico totalmente nuevo, la población en 150 años se triplica, siendo más voluminoso el crecimiento en las regiones que se industrializaban. En Africa desde 1800 a 1950, el aumento de población fué de un 75 %, mientras que en los Estados Unidos se vió crecer su población en más de un 500 %. A este fenómeno, con sus tres etapas, se le llama Ciclo Industrial.

Cuando las raciones alimenticias alcanzan en las poblaciones industrializadas un promedio de 3.000 calorías, la natalidad desciende a menos de un 20 por 1000 (en los países no desarrollados, la natalidad es de un 40 por mil); la población se mantiene estacionaria o disminuye y la producción no es afectada. Sigue multiplicando sus tantos por cientos.

Veamos la situación de la agricultura como otro botón de muestra. En los Estados Unidos la producción agrícola aumenta año tras año y la suma de campesinos disminuye también año tras año. Hasta que llegue el día en que el trabajo del campo sea ejecutado por equipos móviles de gentes especializadas venidas de las ciudades.

En 1790, el 95 % de la población trabajaba la tierra. En 1800, el 80 %. En 1900, el 20 %.

Los números hablan claro. Cuando Platón descubrió la exactitud en los números, la humanidad concibió la posibilidad del conocimiento por la Ciencia.

El mismo fenómeno que se sucede en la agricultura acontece en la industria; la mano del obrero es menos indispensable, y éste, como clase social, es menos influyente en la vida de la sociedad. Y cuando llega a convertirse en una fuerza política, va perdiendo en gran parte su carácter de sufrido explotado, como lo podemos observar. Y no es un misterio para nadie la unificación de las dos más grandes centrales obreras de los Estados Unidos, que entre ambas amontonan 16 millones de trabajadores y otros cientos más de millones de dólares e inversiones bursátiles y políticas. Desde luego piensan optar por la presidencia de la República.

No creo que tenemos derecho a opinar sobre sociología, por que sí. Antes tenemos la obligación moral de estudiar.

Nicolai, en «Fundamentos reales de la Sociología», apunta que las buenas intenciones, hasta aquí, han sido conceptuadas como principios de sociología. Si esto fué ayer, es disculpable; pero continuar haciéndolo hoy es desastroso y de ninguna manera justificable, ya que las ciencias nos permiten trabajar con una vasta documentación en la búsqueda de la «contestación única».

3279
Bibliothèque de documentation internationale contemporaine
UNIVERSITES DE PARIS

El «New York Times» informa en despacho de su corresponsal de San Juan de Puerto Rico que el famoso violoncelista Pablo Casals no ha aceptado el doctorado de Humanidades que le ofrecía la Universidad portorriqueña. Su negativa se debe a que la misma distinción va a ser otorgada a don José Castán Tobeñas, presidente del Tribunal Supremo de España, y ya es bien conocida la aversión de Casals al régimen de Franco. La ceremonia se había anunciado para el próximo marzo, en conmemoración del 53 aniversario de la creación de la Universidad. El Sr. Casals ha marchado a México.

CNT

Portavoz de la CNT de España en el EXILIO

HEBDOMADAIRE autorisé par le Ministère de l'Information en date du 3 mars 1946
Direc.: J. PEIRATS — Administ.: VALERIO MAS

N.° 562 - II EPOCA - Precio: 20 Frs
Toulouse 5 Febrero 1956

GIROS: «CNT» hebdomadaire, C.C.P. 1197-21 TOULOUSE (Haute-Garonne)
Redac. y Administ.: 4, rue Belfort, Toulouse (H.-G.)

Según «Combat», de París, «El acercamiento hispano-árabe no es cosa nueva. Este apareció en todo su esplendor en 1949, cuando el rey Abdallah de Jordania visitó Madrid. El caudillo declaró entonces: «España es el único país en que los musulmanes han dejado una huella imborrable después de ocho siglos de vida común... Pero ¿es que son posibles tales lazos basados en intereses concretos y no sobre una mitología vagamente sentimental? Nasser no es Faruk, y sabe a qué precio se cotiza su alianza. Y España, ¿estará dispuesta a pagar este precio en Marruecos?».

LA PELIGROSA INCONSISTENCIA DE UN EXTREMISMO

NOS hemos ocupado extensamente en estas columnas del elemento corrosivo que representa el estudiantado español en los períodos de transición política. Sería, sin embargo, imprudente exagerar las proporciones y alcances del fenómeno. Considerado en sí mismo, el estudiantado na ha hecho más que romper el hielo o encender la mecha. Terminada esta operación, otras fuerzas, munidas de una tradición y una consistencia más sólida, se han apoderado de la iniciativa. ¿Qué ha ocurrido entonces en el seno del estudiantado? Lo que ocurre con la luz al atravesar un prisma: descomponerse en su gama de colores connaturales, ingénitos. Y hay muchos colores, proclamémoslo, en el connatural del estudiantado.

La Universidad, en España, no ha dejado de ser aún un cenáculo de Catones; es decir, un privilegio de la alta burguesía y de la clase media. Como es la Academia militar la Meca de los vástagos de la aristocracia. La clase obrera no tiene acceso a esas aulas, y la tiene a penas a la segunda enseñanza. En provincias, es decir, en esa área nacional que nos es Barcelona-ciudad, Madrid y un poco Valencia y Bilbao, los hijos de los obreros no tienen ni siquiera acceso a la escuela primaria. De ahí la mentalidad específica de las clases universitarias. Esta mentalidad convierte en fuego de virutas sus más atrevidas audacias. Sólo en el profesorado o doctorado encontraremos cierta cristalización liberal. Lo que no quita que se dé ahí mismo el fruto contrario.

Varias veces nos hemos referido a las violentas batallas del estudiantado universitario español como preludio de cambios políticos en el país. Los años 1929.30 fueron de esta índole. Le pertenece el primer auto de fe, con la efigie del Borbón, y el mismo dictador sufrió de esta misma clase los más profundos escarnios. La estrategia del general Mola, Director General de Seguridad, sufrió un vergonzoso revés cuando el sitio de la Facultad de San Carlos. Los jóvenes universitarios llegaron a tener su ejército: la F.U.E., sus estrategas y sus ministros.

La inconsistencia moral de la clase universitaria fué puesta a prueba rudamente durante los primeros años de la República. Y a penas la resistió. Na falta quien acuse de defección al profesorado. Hay de cierto en ello. Hubo una deserción en las cátedras hacia los partidos políticos y hacia el parlamento. La hubo en mayor proporción en los consultorios y despachos. Pero eso no explica todo el problema. La juventud universitaria se dejó enzarzar fácilmente en la mêlée política y mostróse en el primer momento sumamente vulnerable al influjo de corrientes disparatadas.

No podemos olvidar que las primeras vanguardias del fascismo español fueron nutridas por el estudiantado. En marzo de 1933 apareció el primer periódico ostentosamente fascista. Llevaba por título «El Fascio» y aparecían en él los emblemas del yugo y las flechas. El periódico, a causa de los incidentes que provocó su salida, sería suspendido, para reaparecer con el nuevo título de «F. E.» Otro nuevo título fué «Haz». «¿Fascismo español»?, comentaba «El Sol». No, Falange Española. La combinación parecía más potable. En la Dirección General de Seguridad recibiría posiblemente bautismo el partido que, proponiéndose salir a la liza con el nombre retador de «Fascismo español», hubo de contentarse con el menos presumido de Falange Española. El caso es que en octubre de ese mismo año, en un mitin celebrado en la Comedia, ocupó la tribuna pública un flamante partido fascista autorizado por el gobierno republicano.

Prueba de sus codicias, cifradas en el estudiantado, es la creación en noviembre del Sindicato Universitario Español, por Ruiz de Alda. El S.E.U. se enfrentará con la F.U.E. Y el primer enterrado por cortejo con el brazo en alto es José Ruiz de la Hermosa, un estudiante de los varios perturbadores de un mitin socialista en la provincia de Ciudad Real. El semanario «F. E.» es vendido, o protegida su venta, por las «escuadras del S.E.U.». Estas mismas escuadras provocan los primeros incidentes, el 2 de enero de 1934, en Madrid. Francisco de Paula Sampol, otro estudiante seuista es la segunda víctima de la ostentación fascista. El 18 del mismo mes se produce en Zaragoza la primera huelga seuista. Antes de terminar este mes se rinden mutua visita el F.U.E. y el S.E.U.: asalto de la primera a la Facultad de Medicina de Madrid, contra el S.E.U., y asalto después a la F.U.E. por el S.E.U. En un número de «F. E.», del 12 de abril del 1934, aparece por primera vez una nueva rúbrica: «Falanges Universitarias». El 12 de mayo, tras una colisión en el Instituto Lope de Vega, de la que resultaron un fascista herido y otro muerto, el S.E.U. asalta el Centro Socialista de Cuatro Caminos. Otra colisión tiene lugar en El Pardo (junio). El 9 de agosto las hordas seuistas toman por asalto la Exposición Antifascista del Ateneo de Madrid. Antes de terminar el año los mismos asaltan en Barcelona la Federació d'Estudiants Catalans. En febrero de 1935 el S.E.U. organiza un programa de cine fascista en Madrid, con los films italianos: «Vigías del mar», «Tierras redimidas» y «Camisa negra». El 9 de abril se producen colisiones entre los estudiantes de la Ciudad Universitaria. El S.E.U. adopta el cisne como emblema, a propuesta del filósofo del falangismo Sánchez Mazas. Durante el resto del año los seuistas organizan varias huelgas estudiantiles, una de las más importantes la de enero de 1936 en protesta contra el «separatismo catalán».

Estos datos bastan como prueba de que los medios estudiantiles proporcionaron la levadura a la República y al falangismo. Es más, puede afirmarse que todo el fascismo de choque quedó circunscrito a este medio universitario. En consecuencia, la sola garantía para una revolución político-social estable persiste en los sectores que gozan de una preparación liberal y una cultura revolucionaria.

AHORA QUE SE AGITAN LOS ESTUDIANTES

Retrospectiva del Madrid heroico. Un puesto de avanzada leal en la Ciudad Universitaria.

EL LIO QUE SE HACEN

Leyendo la presente racha de prosa demagógica de los alabarderos del franquismo, constatamos el tino de aquella sentencia que reza: «por la boca muere el pez». En los virajes bruscos es donde se pone a prueba la experiencia del conductor y la solidez del vehículo. Cuando los tales plumíferos tratan de explicar una contrariedad cualquiera, suelen incurrir en fallas garrafales de memoria. Por ejemplo, estaba más que probado, por lo dicho y redicho en la prensa y en los discursos, que las relaciones sociales entre obreros y patronos, entre comerciantes y consumidores, entre propietarios e inquilinos, entre contribuyentes y el fisco, eran la perfección personificada. Pues no; de repente a un ministro se le ocurre salir al paso de un desaguisado, acudir con su manguera a un conato de incendio, hacer frente a una avalancha de chistes de mal gusto, de esos que ponen en paños menores a personajes que se respetan por su rango, y ¡zas! la que tiene que aguantar el sector motivo de las iras. Por estas reacciones intempestivas nos enteramos que los comerciantes, en vez de los seráficos varones que nos dijeron eran, son realmente una banda de chupópteros; que urge seriamente implantar la contribución sobre la renta y rebajar paulatinamente los impuestos sobre los consumos. Esto quiere decir que los rentistas, y lo son desde el clero y los jesuítas a los grandes latifundistas, no sueltan prenda al Estado. Y que en cambio se masacra despiadadamente al consumidor con impuestos.

Hace poco, el ministro del Comercio, manejando cifras como un prestidigitador de feria, sacaba deducciones campanudas respecto a la salud de nuestro comercio exterior. Casi inmediatamente un periódico recalcaba que era necesario ordenar ese mismo comercio. Y añadía: «No se puede dejar al libre capricho de unos cuantos avisados capitalistas el mercado español de las inversiones». La economía interior era cantada en endechas por sus tendencias racionales; sin embargo, el mismo periódico arremetía a renglón seguido contra «el espíritu de monopolio de algunas de las producciones básicas». Diariamente aparecen en la prensa reportajes gráficos sensacionales sobre las grandes reformas que realiza el franquismo en el campo. Se llama a esto cruzada de redención del campesino; sin embargo, el mismo periódico no tiene empacho en estampar que «ha llegado el momento de poner en marcha la reforma agraria». El descoco llega cuando se refiere a los decantados seguros sociales. Ahí se dice que hay que desarrollar ese sistema de manera que no sea sufragado por las clases más humildes de la comunidad».

Total, que cuesta bien poco atrapar en sus mentiras a quienes quieren llevar la prosperidad de España hasta las máximas consecuencias. Hasta al papel.

EL FILANTROPO Y SU BOTIN

MADRID, enero (OPE). — Se están haciendo quinielas sobre las diez personas que serán designadas para recibir los diez premios de medio millón de pesetas instituídos por la Fundación March.

La constitución de este Fondo se considera como un punto culminante de una guerra de diez años sostenida entre el grupo financiero de la «Barcelona Traction» y el comanditario de la sublevación franquista.

El señor March ha obtenido los siguientes resultados:

a) mediante cierto número de medidas técnicas legales ha conseguido obstruir todas las decisiones definitivas concernientes a la propiedad legal del activo de la «Barcelona Traction»;

b) da al hombre de la calle la impresión de que el asunto está ya decidido en su favor, pues empieza a pagar dividendos, «vende» al público (a 115) acciones de la «Barcelona Traction», pero duplicadas e impresas en España, y finalmente ha coronado la operación instituyendo este Fondo de 340 millones de pesetas, «que supera el de Nóbel».

Se calcula entre 5.000 y 7.000 millones de pesetas el valor total de los bienes de la «Barcelona Traction» en España, mientras que la colocación de las acciones (unos 600 millones de pesetas) más el Fondo sólo constituyen el 20 % del botín.

También se comenta que, aparte de los diez premios referidos, la Fundación March haga donación de 900.000 pesetas a las instituciones sociales de los periodistas y precisamente de los periodistas, sin acordarse de las organizaciones benéficas de los bomberos, de los cobradores de tranvías o de cualquier otro gremio profesional. Semejante preferencia es bastante curiosa y desde luego empieza ya a ser recompensada con los ditirambos de toda la prensa franquista.

LA FERMENTACION ESTUDIANTIL

NUEVA YORK. — Una correspondencia de Madrid, que publica la revista «Iberia» se refiere a lo siguiente:

«En la Universidad (de Madrid) el mar de fondo no hace sino aumentar. Hace pocos días, el decano de Filosofía tuvo que prohibir otro recital de poemas de Neruda y Alberti, por intervención de la policía. Es más, no hay día en que no se hable de una posible destitución de Lain Entralgo, rumor que ha aumentado después de la destitución de Elola de la Jefatura del Frente de Juventudes, a consecuencia de los desplantes contra Franco de las centurias juveniles el 20 de noviembre en El Escorial.

»Dos acontecimientos han venido a hacer mucho más tensa la situación. Uno ha sido el bárbaro apaleamiento del estudiante de Medicina, Sr. Grinda, por el empresado del Infanta Isabel, Arturo Serrano, el día del estreno de «La Canasta», de Mihura, en presencia de este último. Al día siguiente, más de mil estudiantes han manifestado por la calle, rompiendo y quemando los carteles del Infanta Isabel y dirigiéndose luego al edificio de «ABC», contra el que fueron lanzadas varias piedras, acusándoles (como es verdad) de una versión tendenciosa y falaz de los hechos.

»Por la tarde, los estudiantes compraron todas las entradas del Infanta Isabel y ante su airada protesta tuvo que suspenderse la representación, no sin que antes le diera un ataque de nervios, en plena escena, a la primera actriz. Las representaciones han estado suspendidas durante dos días, durante los cuales los estudiantes no han dejado de organizar manifestaciones, hasta el punto de que el último día se produjeron ya varias colisiones con la policía armada. Por fin, los estudiantes han obligado a intervenir al jefe del S.E.U. y a que Arturo Serrano, además de pagar una multa, rectifique en una carta abierta — publicada en la prensa — que es un ejemplo bochornoso de adonde puede llegar la relajación de la conducta humana en la España actual.

»El hecho más reciente y más significativo ha sido la prohibición de un acto que debía celebrarse en el «Instituto Internacional Boston» de la calle Miguel Angel, para oir la voz de Ortega y la de Fernando Vela — por cinta magnetofónica —. Cuando el público llegó se encontró con las puertas cerradas y el acto fué suspendido por orden de la Dirección general de Seguridad. Allí mismo empezaron los rumores y protestas, pero cuando éstas adquirieron un volumen serio fué al día siguiente en la Facultad de Filosofía y Letras. Varios centenares de estudiantes se reunieron para leer la orden de la Dirección de Seguridad; de ahí se pasó a los gritos, de los gritos a los incidentes entre la inmensa mayoría de estudiantes y los muy escasos «adictos»; y, en fin, durante casi toda la mañana los estudiantes recorrieron los claustros apostrofando a las autoridades gubernativas y dando vivas a Ortega, al rector Lain Entralgo, etc.

»Esta suma de hechos puede dar idea de los profundos cambios que se han operado en la conciencia universitaria española desde hace uno o dos años. La realidad va aun más lejos. La dictadura del tomismo en la Universidad unida a la penetración del «Opus Dei», la caída vertical de la importación de libros extranjeros e incluso el descenso del standard de vida de la clase media — de donde procede la mayoría de los universitarios — son razones, entre otras, para acrecentar la rebeldía. Ya no estamos en 1945. Los estudiantes madrileños de hoy proclaman sin ningún temor en su prensa la divisa de «el Arte para el hombre», «la necesidad de considerar al hombre español como ser social en toda la riqueza y en todo el conjunto de sus actos, de sus sentimientos y de sus pensamientos». Aquella frase de Antonio Machado, «por mucho que valga un hombre, nunca tendrá valor más alto que el de ser hombre», es hoy bandera de los estudiantes de España que, anclados en su fe quijotesca son ya presencia y garantía del mañana que se anuncia».

EDICIONES de periódicos extranjeros secuestrados

NUEVA YORK, enero (OPE). — El «New York Times», en despacho de su corresponsal en Madrid, escribe:

«El gobierno español trata de impedir la difusión de todos los periódicos extranjeros conteniendo informaciones que se consideren desfavorables para España.

»Los ejemplares de los días 10 y 11 de enero de casi una docena de periódicos franceses con informaciones sobre los sucesos ocurridos en la zona española de Marruecos, no se pusieron a la venta por prohibirlo la Oficina de Censura. En la anterior semana, los números del «New York Times» correspondientes a los días 4, 6 y 7, que publicaban despachos o comentarios sobre la situación interior de España, fueron objeto de la misma prohibición.

»Al parecer, el gobierno estimó que las informaciones de los tres acontecimientos registrados en la zona española no debían ser objeto de difusión alguna. Me refiero a la noticia de la explosión de una bomba que hirió a nueve personas, a la dimisión presentada por dos ministros del gobierno jalifiano y a la version francesa de la entrevista entre el teniente general García Valiño y M. Dubois, residenet general francés.

«Ninguna publicación extranjera puede ser repartida como no medie la aprobación de la Oficina de Censura, que lee un ejemplar de todos los periódicos y revistas en cuanto llegan a España. Cuando se prohibe la difusión de un periódico no se da explicación alguna a los distribuidores, y los ejemplares se queman.

»Los corresponsales extranjeros no están obligados a presentar sus despachos al censor, pero se les considera responsables de cualquier noticia que pueda desagradar a las autoridades».

Cerrojazo

MADRID. — La sola escuela protestante de Madrid, que frecuentaban unos cincuenta alumnos ha sido clausurada por las autoridades sin previa explicación.

CRONICA

CAMISAS VIEJAS

EL titulado sindicalismo vertical siente avidez de historia. Nada más natural en una sociedad hipnotizada por las camisas viejas. Nadie soporta con resignación el título de advenedizo. Y menos los recién llegados verticalistas. Su primer acto, subsiguientemente al tener consciencia de la propia existencia, consiste en escarbar en el acervo común en busca de una camisa vieja. A veces, los esfuerzos resultan baldíos. Y no hay más remedio que proceder por aproximaciones.

Tal es lo ocurrido a un historiador verticalista que nos sabemos. ¡La de fósforo que ha gastado el hombre para dar con el ancestral de su pivote! Otro de los inconvenientes a corregir, además del de la camisa nueva, es el de los precursores. Todo partido, organización o secta que se respete, tiene que tener por fundador un barbiluengo y no un barbipungente. Ninguno de los pivotes del jonsismo y el falangismo pudo legar a sus seguidores este requisito. Ramiro Ledesma y Juan Antonio pasarían por colegiales al lado, pongamos por caso, de Carlos Marx. Las mismas J.O.N.S. sitúan su nacimiento en 1933.

Afortunadamente, la circunstancia providencial de su catolicismo permite al historiador ampliar con más promesas de éxito las bases de su investigación. ¿Por qué no empalmar el jonsismo con el sindicalismo católico, poco menos éste que en la vía muerta? Ello permitiría empujar el génesis deseado hasta 1916 o tal vez hasta 1905. En esta última fecha se crearon en Bilbao sindicatos católicos inspirados en la encíclica «rerum-novarrum». El historiador se hace con la perla rara de que en 18 de julio de 1896 se constituyó en Madrid un Gremio de tipógrafos filial de los Círculos Católicos de España. El gran impulsor de esos círculos parece era el Reverendo Padre V. Vicent, del Colegio de San José, de Valencia. Por nuestra parte, nos tememos que se trate aquí meramente de gremios patronales metidos caprichosamente por nuestro Herodoto en el saco proletario.

Más compensativo nos parece el hallazgo de Pamplona. En 1916 se fundó allí, por el fraile dominicano Pedro Gerard, la llamada Federación Nacional de Sindicatos Católicos Libres. Pero el sindicalismo católico no puede exhibir otros trofeos que los de Navarra y las Vascongadas. Y aun bastante atenuados por la presencia ugetista en el Norte. Las raíces del jonsismo, suponiendo que lo sean el sindicalismo católico, son de un tufillo provinciano que asusta. Por otra parte, los vascos mantienen en el seno de ese sindicalismo — bien que a hachazos con los socialistas — una expresión «sui géneris».

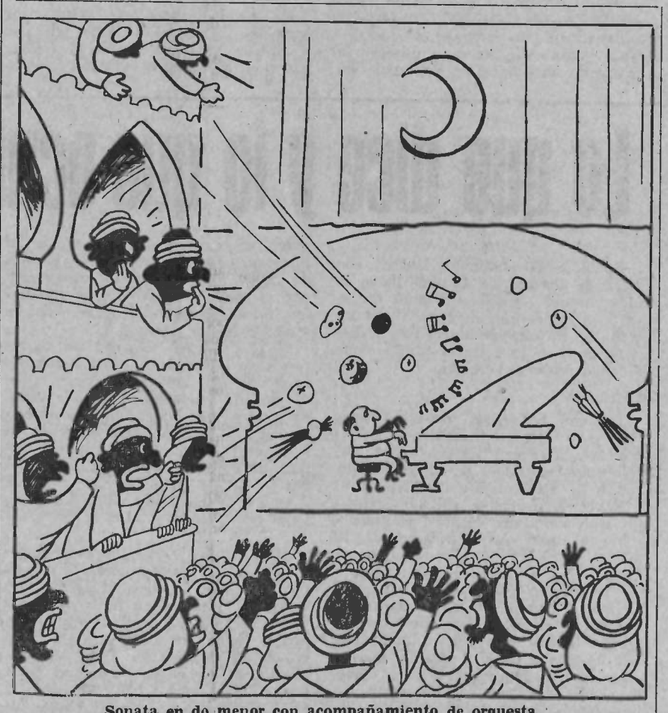
Así ha ido a parar el jonsismo donde menos deseaba: a los «sindicatos libres» catalanes. A buen hambre no hay pan duro. Ya es mucho que el mismo Primo de Rivera, que en tantas cosas siguió el ejemplo del Duce, renunciara a cabalgar en los tales jamelgos. En esto tuvo vergüenza. Pero hace falta aquí una camisa vieja, y hay que buscarla aunque sea en el estercolero.

Si dios nació en un pesebre y la Internacional en una «taberna», los «libreños» catalanes nacieron en una covacha carlista. Pero ¡ahí es nada procurarse un ascendente en Barcelona! Otro Herodoto, Baratech Alfaro, explica el acontecimiento en unas líneas: «Convocado por un grupo de compañeros», reuniéronse el día 10 de octubre de 1919, en el local del Ateneo Obrero Legitimista, Tapinería, 32, principal, un centenar de trabajadores.»

El «grupo de compañeros», que disimula malamente la pistola en la sobaquera, no pasa inadvertido al gobernador Amado, por lo que se niega éste a autorizar los estatutos de tan sospechosa entidad. No importa, ya se encargará el Fomento del Trabajo Nacional de destituirle, y sin aguardar que tome posesión el sustituto (conde de Salvatierra) el presidente de la Audiencia firmará los estatutos.

La Patronal ha conseguido neutralizar, a tiros en la nuca de los militantes confederales, la fortaleza de una organización que tuvo en vilo a la «Canadiense», a los gobernadores y al gobierno. Y los Herodotos del jonsismo, al emparentarse con los pistoleros del «libre», consiguen la camisa que tan bien les sienta: vieja, pringosa y ensangrentada.

JOSE PEIRATS



Sonata en do menor con acompañamiento de orquesta.

Contrapunto MEJICANO

Se prepara entusiasta recibimiento a PABLO CASALS

(Crónica de nuestro corresponsal en México)

MEXICO, D.F., a 8 de enero 1956.—Pablo Casals está al llegar. El eminente violoncelista catalán, gloria de la España liberal, lo ha comunicado así, en carta dirigida al Sr. García Borrás, miembro del Patronato Pablo Casals de esta capital y reproducido por el periodista Juan Tomás en el semanario dominical «El Redondel»: «Los médicos de acá no pondrían inconveniente alguno a mi visita a la ciudad de México, si la altura no fuese acompañada de las emociones que allí recibiría; yó me emociono muy fácilmente. Si creen ustedes, por consiguiente, que Veracruz es sitio indicado y no demasiado lejos para las personas que me harán el honor de desplazarse, optaré por trasladarme desde Puerto Rico a Veracruz...»

Prosigue el maestro en su exposición de propósitos: «Alguien me sugirió Acapulco, pero me parece un lugar demasiado distante. MI PROPOSITO ES DEMOSTRAR MI AGRADECIMIENTO A MIS COMPATRIOTAS, Y ASIMISMO AL PUEBLO DE MEXICO QUE SE HA PORTADO CON NOSOTROS EN FORMA TAN ADMIRABLE. No siéndome posible llegar a la capital, por las razones expuestas, iré, pues, a Veracruz...»

El propio Juan Tomás, reproduce en su columna (una de las más leídas) algunos detalles anecdóticos del paso de Pau Casals por esta capital, hace ya muchos años; esos datos han sido extraídos de un libro escrito por José María Corredor «Conversaciones con Pau Casals» editado recientemente en francés. Una de ellas es conmovedora: «Una vez quiso asociarse al homenaje que México tributaba a la eximia bailarina Anna Pawlova. Figuraba en el programa «La muerte del Cisne», de Saint-Saens. Había llegado Pau Casals de improviso a esta ciudad; muy pocas personas lo sabían. Casals se puso de acuerdo con Smolens, director de la orquesta de los Ballets Rusos, y cuando apareció la Pawlova en escena dejó el primer violoncelista de tocar y lo hizo en su lugar, entre bastidores, el maestro. La Pawlova se dió cuenta en seguida. Corrió luego a abrazar y llenar de besos a Pau Casals, al que obligó a compartir con ella los aplausos del público. Noche inolvidable para los dos artistas...»

Muchos años han transcurrido desde que la persona del eminente solista dejó esta ciudad. Ahora, México es una de las más grandes metrópolis del mundo y, estoy plenamente convencido, que su primer teatro, el «Palacio de las Bellas Artes», se honraría con la presencia del «hombre de Prades» y el lleno sería de apoteosis. De cualquier manera, el primer puerto mexicano—de tan entrañables recuerdos—será digno marco de una celebración inolvidable. En realidad, ni el propio maestro se imagina lo que se le espera. Miles de españoles y mexicanos se aprestan a coincidir con el admirable intérprete de Bach, en Veracruz.

Bello prolegómeno la recepción a Pau Casals en Puerto Rico. Tengo a mano, ejemplares de la prensa borinqueña, con reseñas entusiastas y fotos (una de ellas: Casals tocando en la misma casa donde nació su madre). Pero lo más emotivo es la crónica de Aurelio Pego en «España Libre» de Nueva York, que acabo de recibir. Pese a que el vapor «Flanders» llegó a San Juan en las primeras horas de la mañana, una gran multitud lo esperaba en el muelle. Menudearon abrazos y la emoción de Casals llegó al clímax cuando el automóvil—que lo conducía del muelle—se detuvo en la plaza Colón, donde centenares de niños entonaron canciones en honor del eximio anciano. Más tarde tendría lugar un acto emocionante: En Mayagüez, en el portal de la casita donde en 1853 naciera su madre, Casals desenfundó su violoncelo (que se negara a tocar en Albert Hall y Carnegie Hall como protesta) e interpretó ante varios cientos de respetuosos borinqueños, una selección de sus obras. Maravillosa ofrenda a su madre y a esa tierra de las Antillas, de rancia prosapia liberal. Y ahora, el maestro viene hacia México, hacia el puerto jarocho, que un día fuera refugio de angustia y umbral de esperanza, para miles de españoles agotados. ¡Bienvenido, Pau Casals...! Informaré.

Adolfo HERNANDEZ.

América, HOY

ARGENTINA

21.000 KILOMETROS por los caminos de *INDOAMERICA*

— LXVI —

LAS represiones y las deportaciones no podían sofocar el fuego que inspiraba al sindicalismo revolucionario porteño. Hay descargas sobre la muchedumbre con motivo del 1 de mayo de 1904, en Buenos Aires; pistoletazos a sangre fría en Rosario y en el mismo año. En 1909, presidiendo Figueroa Alcorta, cuyo nombre ostenta hoy una de las grandes avenidas bonaerenses, se celebra el tradicional Primero de Mayo, y la policía carga salvajemente sobre la multitud, arrojando un saldo de 8 obreros muertos y más de cien heridos. El jefe de policía, era el coronel Falcón, a quien la «Nación agradecida» también le ha erigido un monumento en el aristocrático barrio de la Recoleta. Trascendencia internacional tuvo la «semana sangrienta» de 1919 en que por motivos de haber la policía matado a varios obreros de los establecimientos metalúrgicos de Vasena, se decretó la huelga general y en su arrebato de indignación los obreros asaltaron armerías, volcaron tranvías, incendiaron los talleres Vasena, y la policía usó balas dum-dum sembrando la muerte.

por VICTOR GARCIA

La represión privó de libertad a 55.000 obreros, y la isla de Martín García se vió saturada de candidatos a la deportación. Hubo masacres en el Chaco, en Gualaguaychú y en la Patagonia donde, de acuerdo con la prensa (número extraordinario de «La Organización Obrera», mayo 1922) los muertos y heridos se cuentan por millares; muerte y desgracia que pesa principalmente sobre otro militar, el teniente coronel Varela.

Al igual que en España, Francia e Italia, donde el atentado individual contra políticos y jefes de gobierno se realiza por mano de los Argüllita, Caserio, Breschi, etc., también en la Argentina, Salvador Planas, Simón Radowitzky y Kurt Wickens tratan de hacer justicia, los dos últimos positivamente en las figuras señeras de la represión: el presidente Quintana, el coronel Falcón y el teniente coronel Varela.

Es difícil recopilar toda la documentación necesaria para reflejar la mayoría de edad que a través de amargas experiencias había adquirido el sindicalismo revolucionario argentino. Su importancia numérica, si no bastara el medio millón de afiliados que llegó a controlar, lo patentiza el hecho de que diariamente aparecían dos órganos de la central obrera: «La Protesta», que fuera fundada con el nombre de «La Protesta Humana» y «La Batalla».

Sean prueba también de su envergadura las manifestaciones enormes a las que consiguieron llevar a toda la población bonaerense y argentina con motivo del fusilamiento en España de Francisco Ferrer Guardia, en 1909, y de la electrocución de Sacco y Vanzetti, en 1927.

Digamos, pues, después de todo lo expuesto, que en las filas del movimiento sindicalista revolucionario argentino el peronismo no ha encontrado el apoyo «obrerista» que lo ha encaramado al poder desde 1945.

Es en el seno de las otras centrales sindicales de inspiración política unas y amorfas otras, como es la C.G.T. y la Fraternidad, organización, ésta, que se fundó en 1877 para fines solidarios y de resistencia, pero que degeneró en una asociación de socorros mutuos, que Perón ha encontrado los mejores puntales.

El propio Partido Comunista, aplicando la táctica del **apoyo crítico**, no titubeó en apoyar a Perón, puesto que veía en él un mascarón de proa para su política anti-yankee. Lombardo Toledano, el más valioso instrumento del comunismo en América, cuando Perón fué elegido Presidente de la República frente al opositor Tamborini, no titubea en manifestar: «El que fuera dictador está al frente de un gobierno legalista. Demos la bienvenido al cambio acaecido y apoyemos el nuevo régimen».

Y más tarde, fortalecido en el poder y bien que controlado y refrenando al comunismo local, Perón mantenía excelentes relaciones diplomáticas y comerciales con la U.R.S.S., lo que le permitió cierto nivel de ventaja frente a los EE.UU. siempre temerosos de la infiltración roja en el Continente, por lo que tenían que acceder algunas veces a las exigencias argentinas a cambio de «no permitir la infiltración.».

El apoyo que Perón ha encontrado en el seno de las clases menesterosas es un hecho irrefutable, y al igual que cuando el advenimiento de Rosas en el siglo pasado, podemos decir como Domingo Faustino Sarmiento que ningún gobierno gozó nunca de mayor popularidad y más grande apoyo.

No se puede, por el hecho de que se trate de clases humildes y trabajadoras, eximir a éstas de la responsabilidad en que incurre al apoyar al peronismo y la negación de libertad que el mismo implica. Decimos en otro pasaje de este trabajo que no consideramos acertado el pensamiento «Los pueblos tienen el gobierno que se merecen», y hacemos hincapié en la apreciación al encontrarnos de nuevo frente a un dictador «popular» que ha sabido maniobrar mejor que nadie a la multitud argentina, especialmente bonaerense, y sacar de ella un fuerte apoyo que llegara a contrarrestar el espíritu de «cuartelazo» siempre latente en el ánimo de los militares.

Perón es una repetición del fenómeno Rosas, corregida y adaptada a la actual situación del país, la cual, tiene que presentarse cambiada por los cien años transcurridos.

Rosas decíale a Santiago Vázquez: «... los gobiernos se conducían muy bien para las clases ilustradas, pero despreciaban a los hombres de las clases bajas, los de la campaña que son la gente de acción. Yo noté esto desde principio y me pareció que en los lances de la revolución, los mismos partidos habían de dar lugar a que esa clase se sobrepusiese y causase los mayores males porque usted sabe la disposición que hay siempre en el que no tiene contra los ricos y superiores.»

«Desde entonces me pareció muy importante conseguir una influencia grande sobre esta clase para contenerla y dirigirla y me propuse adquirir esa influencia a toda costa».

Este punto de vista, con la única diferencia en que el enfoque se hace hacia el obrero de la ciudad en primer lugar, es el de Perón que se proclama el **primer trabajador del país** y se dirige «al que no tiene» llamándolo «descamisado».

Toda la historia del país registra la incompetencia, el espíritu de lucro y el nepotismo de todos los gobiernos que desfilaron por la administración argentina. Las brutalidades de todos ellos, sin excepción, frente a las reivindicaciones económicas y sociales de los obreros y campesinos, no diferenciándose en nada el liberalismo irigoyanb del espíritu prusiano de Uriburu.

Como dice Rosas, «los gobiernos se conducían muy bien para las clases ilustradas», y oligárquicas, añadimos nosotros. El país tenía carne y pan en cantidad porque las mieses aumentaban progresivamente y los ganados se reproducían con saldo favorable después de descontadas las exportaciones y el consumo. Mas no sólo de pan vive el hombre dice el proverbio, y el obrero no gozaba de ninguna protección, y si bien el Artículo 14 de la Constitución de 1853 señala que los argentinos gozan del «derecho de asociarse con un fin útil» ya hemos tenido ocasión de ver cómo era interpretado el espíritu de la ley en el ánimo de los Falcón y los Varela.

Cuando el «cuartelazo» victorioso del 4 de junio de 1943 derrocó el gobierno de Castillo, Perón era una figura de mínima importancia frente a los «profesionales» Rawson, Ramírez y Farrell, pero consiguió situarse al frente de la Secretaría de Trabajo y Previsión, creada a la ocasión, y desde entonces, basado en el plan de «conseguir una influencia grande sobre esa clase», empezaron a salir decretos de aquella secretaría encaminados a garantizar la jubilación, la asistencia social, la vivienda obrera, el aumento de salarios aunque al mismo tiempo se coartaba la Constitución del año 1853, y el «derecho a asociarse con un fin útil» queda automáticamente supeditado al **Visto Bueno** gubernamental que puede conceder o denegar personalidad gremial.

En 1845 la obra de Perón, secundado por su mujer Eva Duarte, estaba surtiendo sus efectos, al extremo que los propios gobernantes se alarman y Perón va a parar a la isla de Martín García, de donde es sacado por Evita al frente de los «descamisados» el 17 de octubre. El agradecimiento de Perón se refleja en el célebre decreto «del aguinaldo» mediante el cual las Navidades de los menesterosos rebosarán en la abundancia.

El júbilo con que es recibido el decreto demuestra la decadencia social que poco a poco está sufriendo el obrero argentino bajo la «protección» gubernamental. Un aguinaldo no deja de ser una limosna. No es una gratificación por su **buen comportamiento** lo que hará disminuir la injusticia social. Una retribución más equitativa y que permita una mejora en el nivel de vida del obrero es una reivindicación viril, mas nada tiene de viril y sí tiende a rebajar al productor la imposición ejercida por el gobierno frente a los comerciantes e industriales para la gratificación de fin de año.

POSTAL DE PARIS

BATURRA

EN un teatro cercano a la plaza de la Estrella, actúan estos días una compañía de maños, y uno dice de maños aunque no descarta la posibilidad de que los actuantes sean originarios de Benetúser, Jerez de la Frontera o Betanzos.

El espectáculo lleva como título «Raza Aragonesa». A uno no le gusta la palabreja, porque debido a la simpatía con que recibe cuanto se relaciona con Aragón, le resulta molesto que se les aplique a las gentes que han nacido allí el mismo vocablo para diferenciarlas de las demás que el que se usa con las gallinas, caballos o perros.

Durante dos horas cruje el entarimado con el enérgico pataleo de unos matracos con cachirulo y se escuchan las jotas vibrantes de algunos zagalones y de unas mozas.

Los franceses se encuentran desorientados ante un estilo para ellos desconocido y sus comentarios son inesperados. Así, Denise, que calificó el comportamiento de los futbolistas madrileños de «odieux», ha dicho que la jota no es femenina ni aunque la cante una mujer y que no comprende cómo el «Codilló» tolera la existencia de joteras.

La venida de este grupo ha servido para que algunos parisinos escriban «rondella» y «aragoneza», y también para que nos diviertan cuando intentan pronunciar palabras españolas, como «jota» y «andorrana», a las que dan ese acento graciosísimo tan peculiar en ellos.

Tratándose de españoles huelga decir que los detalles brillan por su ausencia. La ambientación queda reservada al buen juicio y capacidad imaginativa del espectador. Desde Manzanera a Canfranc y desde Caspe al Moncayo, uno ha visto muchas plazas de villorrio, a veces con baturros en calzón corto y zagalas con pañuelo, pero jamás una tienda con un letrero «Primeurs», como en uno de los decorados.

Espectadores y críticos les reprochan lo poco cuidada que está la presentación; el no seguir el orden marcado en el programa, con lo que los parisinos se despistan más; y la escasa calidad artística de los componentes del cuadro, a los que juzgan, con una o dos excepciones, como campesinos en día de fiesta y no como artistas líricos y coreográficos profesionales. Claro que como aquél:

«S'icen, qu'izan,
en siendo de Zaragoza
ya puen icir lo que quieran.»

Francisco FRAK.

REVISANDO CIERTAS EXPRESIONES

"NO TENGO TIEMPO"

APENAS algunos entre mil, de los que repiten estas palabras se dan cuenta de que no tienen un sentido lógico. Esta expresión constituye, generalmente, una manera de esquivarse fácilmente, de salvarse por tangencia de muchas dificultades. Casi todos usan y abusan de esta expresión por cobardía, por astucia, por pereza o, simplemente, por costumbre y dejadez.

El tiempo es el mismo para todos. Cada uno dispone, en un día de la misma **cantidad** de tiempo cósmico y biológico. Para vivir, es decir: para trabajar, instruirse y divertirse, el individuo **normal** tiene todo el tiempo necesario. Es sólo por nuestras inclinaciones abusivas, por esa excesiva ansia de placeres o por el exceso de las «necesidades» artificiales, impuestas por la estructura social, que puede explicarse el desmesurado empleo de esta expresión. Hay tiempo para todo. Nunca falta el tiempo. El mismo tiempo puede ser mucho más largo o más breve, experimentado más intensamente o más lánguidamente, según el modo con que sabemos aprovecharlo.

¡No tengo tiempo...! Con estas palabras nos empobrecemos nosotros mismos; y hasta aniquilamos el verdadero tiempo de que disponemos. Porque tenemos tiempo solamente para lo que queremos, podemos y debemos realizar. Podríamos decir que la existencia de las cosas y del mundo depende del tiempo de que disponemos para ellos. Dios mismo no tiene más existencia que una piedrezuela, si **no tenemos tiempo** de pensar en él.

Así pues la expresión justa: «**Tengo tiempo**» recobra su sentido amplio, superior y activo. Ella resume nuestra conciencia íntegra, anhelosa en su misión creadora. Digámosnos: «¡Si pudiéramos aprovecharnos mejor, mucho mejor y mucho más intensamente, mucho **más tiempo** del Tiempo que nos otorga el destino! ¡Si pudiéramos abarcar las realidades ilimitadas, incorporar, en nosotros también, las energías vitales de la eternidad. De esa eternidad restringida por el pobre hombre al tiempo social—estatizado, mecanizado y mercantilizado — siempre apresurado, y sin compasión alguna para ese descubridor de estrellas y galaxias, pero también desdichado inventor del calendario y del reloj de cada día y de cada instante...

*

«DIOS». — La única expresión que nunca será suficientemente revisada. Ella sintetiza todas las posibilidades, todos los tormentos e ideales, todas las decadencias y elevaciones del espíritu humano. La historia de la humanidad sería puesta en evidencia en toda su tragedia, a veces sublime, otras veces abyecta, si pudiese reunirse en una obra (que fuese más bien vital que metafísica y que llamase incesantemente a la conciencia y al alma del lector) la evolución de esta «palabra» en el correr de los siglos.

Esta palabra es como el primer cristal que, arrojado en un crisol en el que hierven varios elementos, hace precipitarse nuevos cristales en una sorprendente armonía. Es como ese infinito que reune en sí mismo todas las infinidades. Puede ser la estrella polar del caminante solitario, y el ojo fascinante del abismo. Es el alfa y **omega** de la existencia, el nudo de todos los contrarios, el oasis de todos los perfeccionamientos.

Cuando esta palabra tenga un solo significado, fijado para siempre, la humanidad será detenida en su progresión: ella será entonces como el demiurgo sobre una cima, en medio de los ventisqueros o entre bellezas muertas y descomposiciones lentas; se quedará allá, contemplando las vanidades del mundo, la Nada...

Pero Dios no es una palabra (¡el Logos es **otra cosa**!). El es una realidad: es la vida misma, con su otro aspecto: la muerte. Igual que la vida, él debe evolucionar, buscándose sin cesar en formas nuevas y mediante nuevos sufrimientos. En cuanto al hombre, no debe olvidar esta primera verdad: bajo todas las apariencias de este Dios, existe la unidad primordial y permanente del Universo.

Eugen RELGIS

DE AYER Y DE HOY

EL antagonismo de clases o, dicho en otras palabras, la lucha entre los explotadores y los explotados, data de viejo en la vida de los pueblos, perdiéndose en la noche de la historia.

Imaginemos su punto inicial en el preciso momento en que una tribu fué asaltada por otra, quedando reducida a la esclavitud, sin más derechos que los que le otorgaba el vencedor, que no eran otros que deberes, deberes onerosos de trabajar como esclavos.

Desde ese preciso momento, comenzó a formarse en la mente del esclavo una idea de justicia, una idea de liberación, un retorno a su comunismo primitivo, una sed de libertad. Desde entonces acá la historia humana no es otra cosa que luchas continuas, retrocesos y avances, en lo que la parte explotada ha tenido que sufrir constantemente la afrenta de sus explotadores, sin ningún derecho humano ni divino que refuerce su poderío.

Junto a esa clase guerrera, fué desarrollándose otra fuerza que se instituyó como casta, la militar, los que sólo vivían de la rapiña y del asalto. De ahí la gestación del Estado y de la Religión en que la humanidad cayó inevitablemente. Nació el Estado de una mano militar asegurado para su botín. Y el Estado, convertido en salvaguardia de sus intereses, estuvo ya desde su nacimiento en contradicción directa con la sociedad de abajo, los oprimidos.

A mayor potencialidad del Estado, mayor miseria en los esclavos, asalariados de hoy. Cuanto mayor esplendor y festines en las ampulosas cortes reales, mayor hambreamiento en los sometidos. La riqueza oriental tenía como base la más cruenta explotación. A medida que el Estado conquistaba nuevos dominios mayor cúmulo de «extranjeros» eran los sometidos, lo que dicho en otras palabras, significaba mayor riqueza humana. De ese vasallaje nacieron en China las célebres murallas, hechas por esclavos con argamasa de sangre humana. Igual, todas las grandes y potentes obras reconocidas por la posteridad como maravillas universales, maravillas que destilan sangre, sudor y hambre.

Los justos y demócratas griegos no reconocían el derecho de libertad a los pueblos sometidos a su área de influencia. Sólo el griego era libre y podía entregarse al arte, a la ciencia o a la filosofía; el esclavo debía atender el cultivo de las tierras y a la edificación de los templos. Amos y esclavos. Sigue la sociedad su curso perverso donde se orillan los derechos colectivos en beneficio sólo de unos y en detrimento de otros.

La antigua Roma, verdadero estado militar, tenía idénticas raíces. Las nacionalidades o pueblos sometidos se amalgamaban en las ergástulas, sirviendo sólo para el trabajo y la distracción de patricios.

La gesta que mayor realce tiene en la historia de la humanidad, quizás sea la rebelión de Espartaco, aquella sublime gasta que pudo sitiar al poder imperial y hacer sentir el poder de los esclavos...

Desde entonces, seguimos viviendo la misma época, aunque bordada en otro tapiz. Las constantes luchas de los hombres, los desposeídos contra los poseedores han ido realzando el nivel de vida de los primeros, conquistando algunos derechos y cambiando la fisonomía del mundo... Sin embargo, seguimos sintiendo sobre nuestra espalda el latigazo del poderoso, el poder omnímoda del Estado, llegando a quintaesenciarse en nuestros días, como retorno a las ideas de la antigua Roma.

Las sublevaciones, como reacciones del maltrecho cuerpo de la sociedad, han ido sucediéndose, en protesta airada contra los privilegios. La de las Germanías de Valencia, en 1529, fué una auténtica revuelta social contra el honeroso cargo del Estado, contra los impuestos y contra la misma institución estatal. El pueblo, la parte baja, «lo mezquino», según el sentir aristocrático, encendió airada la artorcha de la insurrección popular. Fué asaltada, sa-

(Pasa a la página 3.)

ERRATAS

En un reciente artículo de mi colaboración en estas columnas se deslizaron unas erratas que con toda seguridad habrán pasado desapercibidas porque el sentido de ambas palabras—la errada y la original—encajan perfectamente en el contenido y continente del trabajo en cuestión.

El artículo original lo titulaba FARANDOLA y no FARANDULA como apareció insertado en el título y tres veces más en párrafos respectivos.

Si leemos detenidamente el artículo veremos que se trata de una *farandola* y de una *farándula* macabra en las cuales son actores unos y otros: los faranduleros con u y los farandoleros con o, pero que el significado exacto de ambas palabras es distinto.

Farandola (con o) es un baile de la Provenza en que los bailadores se cogen de las manos y, formando una cadena, van siguiendo al que está al frente. Por tanto yo me refería a la trágica y gigantesca farandola de los muertos de la guerra del 14-18 que «si se cogieran de la mano harían un arco de más de la mitad de la tierra en el 50 meridiano que atraviesa Francia». En otro párrafo decía que «los ataúdes alineados sobre el Arco del Triunfo de París, empilados así harían 5.500 metros de altura. Y (en la planta baja los vivos en forma de inmundos renacuajos acompañados de cuervos y gusanos de necrópolis bailarían la farandola—con o—con los bolsillos bien repletos de cheques... etc., etc.»

Y finalmente: «Estos cálculos que fueron establecidos en 1933 y que me abstengo de trascribir y comentar con más detalles en el presente trabajo no cabe la menor duda que la bárbara farandola hubiera quintuplicado once años después.»

Hasta ahí y refiriéndome siempre a la «farandola provenzal» fué la intención de la figura retórica que empleé en todo mi artículo. Pero yo quiero al propio tiempo, ampliando conceptos, que la palabra «Farándula»—con u—que el compañero corrector de «CNT» desliza en el trabajo que nos ocupa conste también como un corolario incrustado entre las líneas invisibles, o en blanco, de mis cuartillas, porque no es otra cosa que una despreciable farándula que nos prepararon y metieron en escena los comediantes de la política agresiva, pendenciera y patrioteril de aquella época y que aún siguen, después de la segunda y trágica farandola que empezó en 1939 y que aún no ha terminado.

Porque si «Farándula» es la profesión de los farsantes y el farandulero era y es la persona que recitaba comedias y al propio tiempo sinónimo de hablador, charlatán y trapacero, no son otra cosa todos esos que entre bastidores gubernamentales, políticos y diplomáticos, andan de comedia en comedia, de farsa en farsa, creyendo que el mundo es un teatro de espectadores incautos y comediantes desvergonzados.

Bajo ese aspecto, compañero corrector, bien titulado y admitido por mí tu interpretación de la «Farandola», baile que en la farsa de la vida unos se colocan en las manos cardos y espinos camuflados de rosas blancas y otros las enlazan, creyendo ingenuamente en los guantes perfumados de una política oscura y cenagosa. *Vicente ARTES*

La interpretaciôn del Estado

(Viene de la página 4)

dos guerras mundiales, costumbre explicar todos los cambios repentinos de gobierno, las luchas cruentas de los partidos, las banderías militares elevando, suprimiendo, amparando a un presidente u otro por la intervención de la Standard Oil. Explicación fácil para perezosos o patriotas deseosos de hacer recaer sobre el «extranjero» la responsabilidad de sus propios conciudadanos. Habría sido necesario explicar la tiranía de un Gómez, en Venezuela, de un Rosas en la Argentina (sus compatriotas le llamaban «cortacabezas y dominó» durante cuarenta años); de un Porfirio Díaz en Méjico, y de tantos otros, cuando el capital norteamericano, que empezó a obrar en forma imperialista después de la primera guerra mundial, no constituía aún un factor importante de la vida internacional.

En realidad, todos los caudillos, los coroneles, los generales hechos tales por sí mismos, los dictadores de toda laya, han sido aventureros del poder, de la autoridad de las compañías petrolíferas norteamericanas, del gobierno, del Estado, y no han necesitado de la Standard Oil ni de los frigoríficos ingleses para querer dominar a sus semejantes, y beneficiarse de esta dominación. Años hubo en que, en ciertas naciones, tres cambios violentos de gobierno se produjeron. A cada vez, los sabihondos de la economía lo explicaron con la intervención de la Standard Oil. La explicación económista, que no es siempre de descuidar, veda otra, más real y más importante en la vida de todos los pueblos: la del Estado, en formación o formado, pero siempre elemento determinante de la historia. — **G. LEVAL.**

CAPACIDAD DE OLVIDO

ENTRE otros tantos, uno de los slogans más manoseado por los moscovitas es el tópico de «el tiempo trabaja para nosotros». Pero la realidad es que el tiempo no trabaja para nadie. Y menos aún para un sistema dictatorial. Quien trabaja, en cierto límite, para el Kremlin es el olvido. La capacidad evasiva de los hombres de las viejas generaciones y la ignorancia de las nuevas.

En 1919, la librería de ediciones Chiron, de París, daba a la luz, en lengua francesa, la obra de Trotsky «L'avènement du bolchevisme». El prefacio de dicha obra, así como los treinta y cuatro capítulos de la misma, fué escrito en el célebre lugar de Brest-Litowsk, entre el 12 y 25 de febrero de 1918. Es decir, en los momentos de reposo que sucedían a las reuniones de los delegados a la «Conferencia de la Paz». Como puede deducirse de tan glorioso título, los bolcheviques, Trotsky también, fueron siempre pacifistas. Hasta en agosto de 1939. ¿Quién no recuerda la furibunda campaña por la paz orquestada por Moscú, con motivo del histórico abrazo hitlero-staliniano?

En la actualidad el hecho puede carecer de importancia, son tantas las veces que representantes capitalistas y bolcheviques han coqueteado entre sí. Pero en 1918 la opinión era muy otra. Bien lo sabía Trotsky en la ocasión. Por primera vez, decía tratando de justificar el hecho, o como un honor, se sentaban alrededor de una mesa representantes de la clase más reaccionaria y los de la más revolucionaria. Delicioso engendro.

«L'avènement du bolchevisme» fué concebido para aclarar al proletariado mundial, según su autor, la finalidad de la revolución rusa. «La prensa burguesa de Europa entera, decía, está perfectamente unida en la elaboración del tejido de falsedades y calumnias con que ella envuelve al gobierno proletario de Rusia». «La prensa socialpatriotera muestra, sin coraje ni fe, su completa incapacidad de comprender el sentido de la revolución rusa y de explicarla a las masas». Nos hallamos en plena euforia del insulto. La división del proletariado había sido consumada de forma práctica. No se había llegado aun a Kronstadt y Ukrania. Pero la dictadura empezaba a sentar las bases de su futura política de campos de exterminio.

En lo sucesivo el Estado omnipotente y totalitario empezaría a desarrollar su política de caza al enemigo de la «revolución». Ignoraba Trotzky que él no sería de los últimos en caer. Ni que sus propios latiguillos iban a ser empleados por sus rivales para escarnecerlo a los ojos del proletariado, como justificante de su posterior asesinato. De la misma forma por él empleada en sus anteriores crímenes. Horribles e injustificados como todos los atropellos.

La razón de Estado no empezó a primar, como puede deducirse, sólo en el período stalinista. Desde el triunfo del bolchevismo, ya en vida de Lenin, ésta se instauró como norma de vida, siguiendo una trayectoria netamente definida por el régimen zarista que, el proletariado, no ellos, acababan de extirpar. La analogía entre los *slogans* stalinistas y sus precedentes no puede ser más flagrante. Trotsky, escarnecido, ha sido fielmente emulado. Falto de su capacidad, Stalin hubo de recurrir a la utilización de su maquiavelesca inteligencia. En vida y después de su muerte, León Trotsky, ha servido, como ningún otro, la causa de sus asesinos. Lejos se hallan de la realidad los que suponen que la propaganda del insulto y la calumnia nace con Stalin.

Francisco OLAYA.

Lo que dice y lo que oculta la prensa

LOS VERDUGUEROS

Por decreto del 20 de octubre de 1824, el rey Fernando declara reos de muerte: primero, a los españoles que desde el primero de octubre de 1823 demuestren que son enemigos del trono y partidarios de la Constitución de Cádiz; segundo, a los autores de cualquier texto que demuestre la misma intención; tercero, a los que intenten seducir a sus conciudadanos para constituir partidos y hacerse con medios de ofensiva tales como dinero, caballos, armas y municiones; cuarto, a los que fomenten cualquier insurrección que tenga por finalidad torcer la voluntad del rey; quinto, a los que griten ¡muera el rey!; sexto, a los masones, comuneros y demás enemigos del altar y del trono, con pérdida de sus bienes; séptimo, a los que den vivas a Riego y mueras a los serviles. Morir por dar un viva y vivir a base de matar. España castiza, España servil.

⁂

En la misma fecha se aprueba un plan de escuelas, a cargo del padre Martínez. El tal padre, si no recordamos mal, había dirigido en la época constitucional una publicación de asalto. «El Restaurador», anticipo del trabuquismo tonsurado. Epoca abominada desde 1823, como se deduce de la obra antiliberal «Constitució sens mascara». Nació la Constitución en 1812, murió en 1814, resucitó en 1820 y volvió a morir en 1923. Un siglo después, en 1923, volvió a matarla Primo de Rivera, habiendo sido en los cien años barrenada, violada, vuelta a violar, renegada y vilipendiada. Desde 1936 y 37, los republicanos violaron de nueva la suya.

⁂

Circular de igual fecha (20 octubre 1824) dirigida a todos los intendentes de policía para que denuncien—a efectos de dar garrote—a liberales y masones, comuneros y toda especie de asociación secreta. La ciudadanía más elevada se concedía al delator. Es lo endémico en cualquier régimen español.

⁂

Reclusión (igual fecha) en un convento (el del desierto de Cabrera) del diputado Castrillo, miembro de las Cortes de 1820.

⁂

Orden fechada el 18 de noviembre del mismo año, 1824, para que se entreguen al brazo negro toda clase de libros, dibujos, folletos, caricaturas, periódicos, estampas, cuadros, etc., tanto procedentes del extranjero como no y las obras prohibidas por la Inquisición. Todo a efectos de garrote.

⁂

El 28 de noviembre del mismo año 1824, el Consejo de Castilla llama la atención del rey sobre el gran número de personas que emigran. Todos los españoles de carácter libre huían de España en vez de pelear contra el verduguero marrajo Fernando.

⁂

Por entonces estaba ocupada España por un ejército francés, que la había invadido para restablecer el absolutismo fernandino en plena Restauración de los Borbones de Francia.

El 19 de diciembre del 24 se firmó un convenio entre España y Francia sobre algunas particularidades de la ocupación. El texto, firmado por el apostólico Zea Bermúdez en nombre de los desdichados españoles, especifica que el contingente de franceses en España es de 22.000 soldados; que el mando francés proveerá las guarniciones principales de la Península; que el de las guarniciones será francés, pero España tendrá que facilitar cuarteles, Intendencia, hospitales, etc. Todo ello quiere decir que el absolutismo de los Borbones franceses despejaba Francia de 22.000 hombres para ser mantenidos por mandato del absolutismo español, igualmente borbónico y a cargo de los españoles como paganos.

El 14 de diciembre de 1824, los repletos canónigos de Toledo hicieron donación de dos millones de reales (medio millón de pesetas) a Fernando, cuando precisamente la división francesa que ocupaba Cádiz tomaba posesión del arsenal de la Carraca. Y mientras el marrajo de Fernando da imperativas órdenes (el 28 de diciembre) al virrey de América colonial, se rendían los españoles en Ayacucho.

⁂

Ayacucho fué el apagón español colonial de más envergadura. El 27 de diciembre del mismo año 1828, firmó Bolívar un decreto en favor de Sucre y demás combatientes de Ayacucho que habían derrotado definitivamente a los españoles colonialistas. Todos resultaron fuera de combate, unos por muertos o heridos y los más por vivos al escapar, aunque cayeron prisioneros los huidizos.

⁂

Los hechos que reflejan estas notas se publicaron como información general en el tomo «Ephémérides universelles historiques et politiques». Recopilador: C. Desmarais (París, 1826).

Ajústese por comparación aquel régimen de España al actual y véase si en la Península o fuera puede promoverse y favorecerse otro Ayacucho. Obreros, estudiantes, bereberes y hasta burgueses están trasteando a Franco y a sus mamandungos cara a cara, no a mil kilómetros.

UNA OPINION DE LEON BLUM

Conozco pocos espectáculos más aflictivos que el detalle de la vida parlamentaria. ¡Qué consumo de buena voluntad, de tiempo, de ilusiones!... ¿De dónde procede esa inestabilidad nerviosa que se traduce alternativamente en depresión y excitación? De una especie de desaliento crónico, de falta de fe en Blum («La réforme gouvernemantale».) el resultado útil del esfuerzo.—León

VITTORIO DE SICA

Hay un exceso de redondeces en el cine italiano, demasiadas piernas y demasiados pechos, pero poco cerebro.—Vittorio de Sica («France-Dimanche» del 13 al 19 de enero de 1956).

VICTOR GARCIA

Las notas sobre América de Víctor García, publicadas en estas páginas, son verdaderamente modélicas. Es preciso que se reúnan en un volumen con planos y fotos.

Ausencia de interjecciones, desarrollo en bosquejo periodístico del tema, estilo llano y claro, buena proporción de congruencias y referencias, trazo seguro y depurado. En ciertos pasajes recuerda la manera de Reclus. Se aparta de todo rastro de sectarismo. Entre pedantes los revela, entre exuberancias las siega, entre matraqueos los hace enmudecer, entre líricos los aterriza, entre simples los hace papilla.

Hay que lamentar que la manera de este autor no se generalice, arrinconándose el estilo sentencioso y altisonante, el del que está de vuelta y se cree infalible, el del que maldice al vivo y coleante siempre en ausencia del maldito, etc.

En la prosa de Víctor García se ve constante predomonio del paisaje. Es lo que tiene más sugestión. Huye del conceptismo, que lo da todo hecho; del varapalo de «magister», de la pedantería, que es una lacra sin fin y lo infecta todo con anatemas que se parecen a los garrotazos que reciben los jumentos para que anden o a los que reciben cuando anden para que se paren, resultando que al pobre lector se le considera siempre por los pedantes como una especie de jumento rezagado y más o menos honorario, pero, desde luego infinitamente tonto y paciente.

Es un cronista Víctor García a la medida de América. Nos ayuda a conocerla y no nos ayuda nunca a maldecirla más que en lo que sostiene América con irrefrenada brutalidad. Por encima de su obra campea una intemperie sana, la que acatarra a los doctrinarios oxidados y avienta las doctrinas especulativas. Entre concepto y concepto vislumbramos una América virgen, inmensa y brava, un poco triste... Tantos la han puesto en solfa que no podemos menos de congratularnos ahora leyendo esos trabajos, franca y depuradamente ejemplares.

F. ALAIZ.

UNIVERSITES DE PARIS Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

mirador FIJL juvenil

EL FASCISMO Y LOS DEPORTES

Vivimos una época en que los Estados (de todos los colores) derrochan enormes cantidades de dinero en fanatizar y embrutecer a los jóvenes con diversos medios absurdos y superfluos, y el más eficaz para aborregar a la juventud es el deporte de taquilla. Eso es una peste. El verdugo Franco lo sabe bien y para afianzarse en el Poder distrae a los jóvenes españoles con los deportes comerciales.

A juicio de varios periodistas deportivos de aquí ha llegado a ser el campeón de todos los jefes de Estado en lo que se refiere a animar y «ayudar» económicamente a los deportes oficiales españoles. Todo eso, naturalmente, es producto del sudor del pueblo español.

Hemos dicho antes que todos los gobiernos financian, más o menos, el deporte mercantilista y las «vedettes» de toda clase de deportes, pero el tirano de El Pardo parece ser que ha batido el record en eso. Veamos.

Acabo de leer una crónica deportiva en el diario «Provenzal», de Marsella, firmada por Roger Bastide, «Sportif» de dicho periódico, en la que, refiriéndose a la próxima vuelta ciclista a España, dice entre otras cosas lo siguiente:

«Les responsables du Tour d'Espagne disposent d'énormes moyen financiers et l'on sait qu'ils n'ont pas reculé à offrir des primes de départ considérables pour obtenir l'accord des plus grands champions internationaux. Fausto Coppi, aurait signé, dit-on, son contrat sur la base de 8 à 10 millions de pesetas. Louison Bobet, auquel des conditions semblables ont dû être faites, à donné également son accord de principe; Koblet, Van Steembergen, Inpanis, Marcel Janssens, seront au départ, et naturallement aussi, les meilleurs courreurs espagnols. Le Tour de France lui-même ne pourrait présenter un «plateau» aussi sensationnel.»

Así es que, Franco y la Falange, que tienen a España oprimida y mientras el pueblo trabajador vive en la miseria más espantosa, cobrando jornales de hambre, los dirigentes fascistas derrochan cantidades enormes para que vayan a España los mejores corredores ciclistas del mundo. ¡Qué sarcasmo!

Resultado: que si participan en dicha vuelta, diez campeones o «vedettes», cobran ya ellos solos cien millones de pesetas, asegurados con anticipación, es decir, antes de la salida de la carrera. Mas al parecer van también quince «vedettes» de segunda categoría, que exigen, y se les ha acordado, de cinco a siete millones de pesetas cada uno. Además, participan con los citados, unos 50 corredores más, de segunda y tercera categoría, pero profesionales todos, que naturalmente, van o han firmado ya contratos de varios millones.

En resumen: que aunque no poseemos estadísticas exactas de todos los millones empleados en la cacareada «Vuelta», es seguro que los capitostes de Falange, que son incapaces de satisfacer las más insignificantes reivindicaciones obreras en España y que no hacen más que estragos en la nación, derrochan centenares de millones de pesetas en aislar a las juventudes de las luchas sociales, atrayéndoles con los citados millones, embruteciéndoles, haciendo la fanfarronada fascista con la citada vuelta ciclista a España.

Los tiranos fascistas, ayer Hitler y Mussolini, y hoy Franco, al derrochar tantos millones en los deportes, saben que con una piedra matan dos pájaros, como vulgarmente se dice.

Al dar tanto dinero—dan lo que no es suyo—a las Federaciones deportivas, pasan por generosos... (¡...!) ante los ingenuos jóvenes, y además consiguen su objetivo principal: alejar los jóvenes de las luchas sociales por su emancipación, por lo cual el Estado vive tranquilo.

Lo que pueden ver los que observen la vuelta de España (seguramente porque no hay carreteras viables), es que

Por A. GONZALEZ

el itinerario de la vuelta oficial del año pasado, no pasaron ni por la mitad de las regiones de la Península, y este año anuncian la vuelta aproximadamente igual. Pasan sólo por donde hay carreteras medianamente pasables, pero en fin las mejores de allí.

Decía el escritor Rubén Darío: «En América el dinero hace milagros; en España hace estragos».

En efecto, la «vuelta» pasará por el centro de Vizcaya y por Zaragoza, Lérida, Barcelona y litoral del Mediterráneo, hasta Madrid, regresando por Valladolid para terminar en Bilbao.

Ni pasan por Galicia, ni Castilla la «nueva», ni Extremadura, ni por la región más grande de España: Andalucía, y esto, que parece que no tiene importancia, es muy significativo, pues al no pasar los corredores por las últimas regiones citadas, los mejores corredores del mundo (aunque se llamen Coppi, Bobet, Koblet o Miguel Poblet), no podrían correr a la velocidad de 40 kilómetros hora, como corren en otros lugares, y claro, los jerarcas falangistas no quieren hacer el ridículo ni desprestigiarse al extremo de hacer ir a los ases del ciclismo internacional por las sendas de cabras.

Hoy más que nunca, es necesario desenmascarar al falangismo español, responsable de la miseria trágica de España y desintoxicar a la juventud de lo contraproducente que es practicar y contribuir a los deportes comerciales, que tantos estragos ocasionan al progreso social de los pueblos.

Servicio de Librería

DE LA F.I.J.L.

Libros en francés que podemos servir a nuestros lectores y amigos entre otros muchos títulos:

Colección «Pourpre», a 230 francos. Encuadernados en cartón.

Anatole France: «L'isle aux pingouins», «Les dieux ont soif», «Histoire comique», «Le livre de mon ami», «Le crime de Silvestre Bonnard», «Le Lys rouge», «Le petit Pierre».

André Malraux: «La condition humaine», «Les conquérants».

J.-P. Sartre: «Les mains sales», «Le Mur», «La nausée».

A. Gide: «Isabelle», «L'école de femmes», «Les caves du Vatican», «Les faux monnoyeurs».

A. Koestler: «Le Yogi et le Commissaire», «Spartacus», «Le zéro et l'infini».

E. Emingway: «L'audieu aux armes».

A. Camus: «La peste».

Aldous Huxley: «Jouvence», «Tour du monde d'un sceptique» (300 frs.)

OTRAS OBRAS

«Ernestan et le socialisme libertaire», por Hem Day et Proudhommaux», 180 francos.

William: «Godwin Philosophe de la justice et de la liberté», 180 frs.

«Histoire mondiale de l'Anarchisme», de Louis Louvet, 160 frs.

«La religieuse», de Diderot, 200 frs.

«Buchenwald», de André Respaud, 150 francos.

«Cosmometapolis», de E. Relgis, 150 francos.

«Mirón el sordo», ídem, 350 frs.

Giros a Sos Luis, CC.P. 267-48, 4 rue de Belfort. Toulouse.

Pedidos a H. Melich. F.I.J.L., 4, rue de Belfort, Toulouse (H. G.)

Journal imprimé sur les presses de la SOCIETE GENERALE D'IMPRESSION (Coopérative Ouvrière de Production) *Ateliers : 61, rue des Amidonniers*

Le Gérant : Etienne Guillemau.

En torno a Gibraltar

José Redondo Gómez escribe en «El Español» (fecha 31-12-55) un artículo que titula «Gibraltar, un baldón en la historia de Inglaterra», artículo que ligeramente leído, demuestra la fobia demagógica y la torpeza que caracterizan al plumífero, al que escribe a tanto la línea.

Demos por justo el parangón y pasemos a ocuparnos del citado artículo. Un baldón para la historia de Inglaterra es muy difícil de encajar, puesto que el estigma lo merecen más que ésta los representantes de España que no ignorando las gestas de Sagunto y Numancia consintieron en estampar su firma en un tratado como el de Utrecht que legalizaba la acción del corso y además estipulaba que pasaba a ser de su absoluta propiedad el botín del robo. Y esto, nueve años más tarde que el almirante Rooke se apoderase del peñón. ¿No es así? Pero con su cinismo y en su manía persecutoria de cargar el mochuelo al vecino, el articulista hace uso frecuente del tópico «a espaldas del pueblo», pretendiendo justificar lo injustificable. ¿Es que han contado alguna vez con el pueblo para algo? El caos que reinaba en España en aquella época, caos del que se aprovechara el almirante británico para posesionarse del peñón de Gibraltar, no lo creó el pueblo. Nada pintaba éste en los manejos de sucesión entre el archiduque de Austria y Felipe V, y sin contar con él desencadenaban las guerras ambiciosas y personales. Del pueblo echaban mano únicamente cuando necesitaban carne de cañón y esclavos. Su demagogia es de la más absurda y detestable. Y en lo sofístico, además, es poco habilidoso, puesto que después de arremeter con colérico histerismo contra la pérfida Albion, aminora su furia al enfrentarse con el hecho de la cesión (artículo 10 del tratado de Utrecht) diciendo así: «Demos por bueno que así sea, pues andan por medio intereses reales».

¿Quién entiende a estos individuos? Y más adelante escribe aún: «Todo se hizo a espaldas de España entre Francia e Inglaterra principalmente, aunque presentaran pretensiones Holanda, Alemania, Portugal, Prusia, Saboya, el Elector Palatino, el Elector de Trévesis (todos menos España como se ve), el duque de Witerburgo y el obispo de Munster. Pero con todo—agrega—al pie del documento estamparon su firma el duque de Osuna y el marqués de Monteleón».

¿En qué quedamos, pues, señor Redondo Gómez? ¿Para quién el baldón con más justicia? ¿Para la historia de Inglaterra o para la casta indigna que representaba los intereses de España? Es como si dentro de cien años, otro José cualquiera por el estilo saliese por peteneras, representando a la reacción española y diese que es un baldón para la historia de Norteamérica el hecho de que ondee hoy su bandera desde San Roque al cabo de Creus, y desde Tarifa a Huelva. ¿No tendría en tal caso que enfrentarse también con el caos que reina hoy en España, aunque omitiese por conveniencia los nombres de sus causantes? ¿Y tendría que mencionar los intereses personales que median para la venta de España? También tendría que señalar las claudicaciones caudillescas, aun arguyendo que se hizo todo a espaldas del pueblo.

por FRANCISCO GIMENEZ

En tratándose de baldones no son los falangistas quienes pueden repartirlos. Harían mejor papel metiéndose el pico debajo el ala y el rabo entre las piernas en vez de lanzar diatribas, pues el mayor baldón de la historia cae sobre ellos como una mancha que jamás se borrará.

DE AYER Y DE HOY

(Viene de la página 2.)

queada y quemada la representación oficial del poder estatal representación de un Carlos I de España.

Los intereses sociales no eran sólo y exclusivos de los valencianos. Por doquier, como en nuestros tiempos, sentía el asalariado, el esclavo, los mismos impulsos. No eran sus necesidades puramente nacionales; saltaba de lo local a lo regional para prenderse en lo internacional. Por esta razón hubieron de sublevarse los campesinos alemanes contra sus señores feudales en época cercana a nuestras Germanías.

Y luego, siguiendo siempre la misma raíz, la vemos manifestarse en la Revolución Francesa. Siempre, siempre el esclavo reclamando sus derechos humanos, su natural disfrute en el banquete de la vida, acaparado por los que amparados en la espada hacen del festín su injusto recreo.

Y las guerras, de conquista o reconquista, las santas y las malditas—que malditas son todas las guerras—siempre han estado salpicadas de revueltas sociales con más o menos influencia. La nuestra, la que se realizó contra los napoleónicos ejércitos en España, demostró palpablemente que a la vez que se combatía al ejército invasor trataban nuestros antepasados de darle un contenido a lo social más justo que el hasta aquel día impuesto por la monarquía. De ella nacieron las Cortes de Cádiz y su influencia en los pueblos sometidos por la corona real.

ABEL PAZ.

— NECROLOGICA —

La Federación Local de Fleurance nos envía una extensa necrológica sobre el fallecimiento del sentido compañero Manuel Criado, la que por causas obvias y previamente advertidos por la propia F.L., procedemos a resumir.

El compañero Criado, exilado en Francia desde 1939, pasó por los campos de concentración, y la liberación de este país le sorprendió en Fleurance, en cuya localidad estaba destacado en tanto que dependiente de una compañía de trabajo. Hasta 1952 continuó residiendo en dicha localidad, trabajando de su oficio de albañil y dando siempre a la organización sus mejores energías. Dada su avanzada edad, y a pesar de su competencia en el trabajo, los patronos empezaron a ponerle obstáculos. Por otra parte, la rigidez con que solía defender sus derechos, y los de sus compañeros de trabajo, contribuyó lo suyo al solapado boicot patronal.

Tan arraigadas tenía en el alma las cosas de la organización que puede afirmarse que no hubo pleno en que no representase a su Local ni cargo en ella, de cualquier carácter que fuese, que desdeñara. Muchas veces se desplazaba a los actos orgánicos que se celebraban en Toulouse por su propia cuenta. La organización era para él casi toda su vida. El resto la ocupaba el dolor de verse solo en país extranjero sin el calor de los suyos. Los suyos eran su compañera e hija, que tuvo que dejar en Málaga, y que sabía vigiladas y escarnecidas por los esbirros policíacos. Cuantos esfuerzos hizo para conseguir se le unieran aquéllas fueron inútiles. Y nuestro pobre viejo tuvo que resignarse al sacrificio, si lo fuera, de desvivirse para ayudar en la medida de sus posibilidades a los pedazos de su corazón. Para su edad, y habida cuenta de su situación económica, de desahuciado del trabajo, era proeza sentimental el envío, a veces, de diez mil francos, a sus seres queridos.

Desde el primer momento en que se constituyeron nuestras organizaciones contribuyó incansablemente, formando en un secretariado o en otro. Razones todas las expuestas por las que la Federación Local de Fleurance se suma al dolor de toda la familia libertaria con motivo de tan irreparable pérdida.

EL FESTIVAL DE MONTPELLIER

¡Bella tarde, hermosa tarde!

En este 15 de enero, puerta abierta hacia el obscuro incógnito año 1956, el Grupo artístico «Superación», de las JJ. LL. de esta F.L., nos ha agasajado con un divertido espectáculo cómico y de variedades, digno de elogio, tanto por su valor, como por su presentación, lo que dice lo mucho que este Grupo puede hacer con los valores artísticos y la voluntad con que cuenta.

La sala de conciertos del Teatro Municipal de Montpellier, con sus pinturas murales, sus inmensos espejos que respaldan los balcones todo a lo largo de la sala, dando un tono elevado de gusto artístico de refinada sutileza, sirve de marco a dicha representación.

El ambiente es creado por la música que difunden los altavoces, sobre el incesante zumbido colmenar que reina en la sala, por las interpelaciones gesticuladas (españolas), los abrazos y besos ruidosos de los que tiempo hace no se han visto y el habla alta, sentimental y típica de todo el mosaico español, presenta en esta fiesta hondamente española.

La obra puesta en escena es una fina comedia («Soltero y solo en la vida»), que recrea y gusta hondamente, y las explosiones de franca hilaridad y los nutridos aplausos espontáneos que al final de cada acto les son otorgados, prueba el aprecio y el regocijo de la numerosa asistencia que llena la sala.

Todos los actores dan la medida justa a sus interpretaciones y merecen la unánime felicitación, destacándose, no obstante, por llevar casi todo el peso de la obra cómica, el que hace el papel de Carrillo, haciéndolo con brío y desenvoltura digna de todo encomio.

El espectáculo continúa con unos números de tono y colorido español, unas jotas cantadas a dúo, una pareja joven de voz y timbre bien ajustados, con todo el sano sabor del ambiente baturro, de nostalgia bien sentida, y comprensible en los mañicos, ahogando su emocionada tristeza con «olés» y aplausos frenéticos.

Lolita Baños y sus muchachos, regalan el auditorio con su música, y la exquisita voz de Lolita, cual con «María Dolores», «Malagueña», «Ay mi sombrero» y el «Piconero», cantados con arte consumado, transporta el alma del público allende los Pirineos, con todos los recuerdos y ansias que viven en lo más íntimo de cada corazón.

Se da fin a la fiesta con un cuadro humorístico, bien logrado, contribuyendo a suavizar el sentimiento nostálgico, que los recuerdos levantan de las cenizas de un pasado, el cual, pese a la vida estrepitosa y material que nos circunda, no se podrá jamás extirpar.

¡Hermosa tarde! Bella tarde dominguera ofrecida a beneficio de S.I.A. y pasada entre paisanos, haciendo olvidar por unas horas las inquietudes, que embargan el corazón de todo aquél que lejos de su terruño añora la vuelta al mismo.

Es lo bueno que estas reuniones logran, aunando y estrechando el lazo fraternal y despertando en los espíritus el amor a lo nuestro, a lo perenne del ideal, que no debe marchitarse por efímeras situaciones personales.

Lo poco que cada uno haya podido dejar en España vale más que todo lo mucho que uno pueda tenere aquí, y este poco que es un todo en nuestra vida encuéntrase fundido y elevado, por la concepción ideológica que estos contactos hacen nacer y desarrollar en nuestra conciencia.

¡Hermosa tarde, bellas horas! que no son como las demás, sino diferentes de casi todas las demás, del largo camino ya recorrido y del que nos queda aún por recorrer.

ALTES.

AGUILA O SOL DE GOYA

(Viene de la página 4)

de su peluquero. Pudo la de Parma reinante perder el moño por un rellenador de tripa de la Serena o sus ámbitos, a quien hizo príncipe la dureza de carrasca de sus muslos. Pero, una chulona, mitad Algaba, mitad Amaniel, que a cada taconazo disparaba un cohete que se metía en la sangre, y con más recaudos la dama que la mitra de Toledo, no iba a doblar las manos e hincar el hocico ante un perdigón del toreo invernal y la charrería tasqueña; que, aunque fuese pintor de cámara de Su Majestad católica, era después de éste, el tío más feo que de la reañada se ha descuerpado madre.

Angel SAMBLANCAT.

REVOLUCION Y REPRESION

(Continuación)

Ya dentro de la casa Rocker hubo de entablar casi una lucha para poder conseguir los documentos qus buscaba, pues cuando ya casi había convencido a la mujer para que se los entregara, ya con ellos entre sus manos, «vaciló; luego repentinamente en voz bajo me dijo: «No, no puedo darle estas cosas. Tiene que esperar a que vuelva mi esposo a Berlín». Y volvió rápidamente a la habitación contigua. De súbito pasó por mi cabeza el pensamiento que la pobre mujer en su desesperación podría quizás destruir el paquete si lo dejaba en su poder. Corrí tras ella, se lo arranqué de la mano y le dije: «No, eso no puede ser. Esto no le pertenece y estoy obligado con mi amigo a ponerlo en seguridad».

Estos apuntes trataban, como hemos dicho, de las atrocidades del sistema bolchevista y más tarde fueron publicados.

Rocker historia el movimiento sindicalista revolucionario alemán, cuya Federación llegó a alcanzar por aquella época 120.000 afiliados, y su órgano informativo «El Sindicalista», una tirada de cien mil ejemplares. Llegaron hasta publicar un diario, «Die Schopfung», dirigido por los compañeros Drewes y Fritz Koster. También en 1927 la «F.A.U.D.» creó la revista «Die Internationale», en la que colaboraron nuestros compañeros E. C. Carbó y V. Orobón Fernández. Esta revista, después de la represión de los nazis, apareció también en Amsterdam.

Pero dice Rocker que cuando alcanzó su apogeó la obra editorial del movimiento libertario alemán fué en los años 1922 y 23, prestando un gran servicio al movimiento libertario mundial, pues publicó las cinco obras más importantes de Max Nettlau sobre Enrique Malatesta, Elíseo Reclus, etc. Obras de material histórico de las mejores fuentes fidedignas. Rocker habla de la «Internacional Roja» y dice, «la contrarrevolución empezó con el golpe de Estado de los bolchevistas en Rusia, ya que el nuevo dogma paralizó todos los ensayos de construcción social, aunque muchos creyeran que la dictadura del proletariado era el medio de asegurar la revolución, haciéndose eco del llamamiento para fundar la «Internacional Sindical Roja». Mas, dada la circunstancia que ya muchos anarquistas rusos sufrían represión y el carácter absorcionista de la misma, no despertó entusiasmo en los medios libertarios, cuyas organizaciones sindicales se propusieron minar a los comunistas a partir del escrito de Lenin, donde decía: «Para afrontar hábilmente todas las dificultades, es necesario asumir todos los sacrificios y si tiene que ser, utilizar todos los medios: artificios, métodos ilegales, simulaciones y falseamientos para penetrar en el sindicato, sostener en ellos un puesto y difundir a todo precio las concepciones comunistas». ¡El fin justifica los medios, que dijéramos!

Las consecuencias de tan nefasta actividad dieron como resultado las actuales sindicales manejadas por los comunistas que las han impregnado de un dirigismo conformista y sumiso que destroza toda iniciativa individual.

Como quiera que el Congreso moscovita no llegó a ningún resultado admisible, el sindicalismo revolucionario lanzó una convocatoria para un Congreso internacional, que tuvo lugar en Berlín del 25 de diciembre de 1922 al 2 de enero de 1923. En éste estuvieron representadas 16 federaciones con un total de 30 delegados y 2.156.350 adherentes. De aquí salió constituída la Asociación Internacional de los Trabajadores, continuadora de la Primera Internacional que aún palpitaba en amplios medios del proletariado, principalmente entre el español, cuyos delegados a dicho Congreso representaron a un millón de afiliados.

El Congreso de la A.I.T. aprobó la declaración de principios elaborada en la conferencia de Berlín en junio de 1922 y eligió para el Secretariado a los compañeros Agustín Souchy, Alejandro Schapiro y Rudolf Rocker.

«Este hecho, dice Rocker, impidió que los nuevos potentados de Moscú cogieran en su red a parte importante del movimiento libertario, al que se había propuesto dominar especialmente». Pero el movimiento libertario ha tenido el coraje de desenmascararlos y mantener enhiesta entre los trabajadores revolucionarios la bandera de la libertad, pese a sus reducidos efectivos.

Se ocupa Rocker de los emigrados anarquistas rusos en Berlín, cuya libertad de las cárceles rusas y expatriación se debió a los compañeros sindicalistas revolucionarios, que teniendo noticias de la huelga de hambre que los anarquistas habían declarado, presentaron al Congreso de la «Internacional Sindical Roja» ya mencionado su protesta, y exigieron de éste la inmediata liberación de los presos. Entre los delegados al Congreso se produjeron escenas tempestuosas hasta que obstuvieron la libertad propuesta, previa condición del gobierno comunista de que los presos, al dejar la prisión, habían de ser deportados a otros países.

¡Oué bella perspectiva de revolución!

El convenio fué concretado en un escrito y firmado por los delegados franceses, Siralle y Michel; por los compañeros rusos, A. Schapiro; por el Comité central del partido comunista, Lunalschasky, y por los delegados españoles, Arlandis y Gastón Leval.

Entre los compañeros liberados entonces de la dictadura roja y de cuyas cualidades intelectuales habla Rocker al refugiarse en Alemania, se encuentran Wilhelm Werner, Mark Mratschny, Maximoff, Volin, Worobioff, Gorelik, Mijailoff, Feldman, Judin, etc. Todos estos compañeros habían estado encerrados en la prisión por mucho tiempo por el simple delito de ser anarquistas.

M. TEMBLADOR.

(Continuará.)

Gran concurso de novelas cortas

La Dirección y la Administración de «La Nouvelle Idéale», a fin de estimular los valores que pueden existir entre la juventud de habla española y francesa, ha decidido abrir un concurso de novelas. Las premiadas, se publicarán en la Colección que tanto éxito viene obteniendo.

El formato debe ser: cuarenta y cinco cuartillas in-octavo interlineadas a máquina. Temas: libres, teniendo en cuenta las finalidades culturales y liberadoras que inspiran a los editores de esta publicación.

Los textos, de preferencia en francés. Pero aquellos que estén redactados en español y merezcan ser publicados, según el juicio del jurado, serán debidamente traducidos.

Oportunamente se dará a conocer el nombre de las personas que constituirán el jurado seleccionador de los textos.

El concurso queda abierto a partir del 1 de enero de 1956, cerrándose al cabo de un plazo de tres meses; esto es, a primeros del próximo abril.

VIDA DEL MOVIMIENTO

CONFERENCIAS

EN LYON

Gran ciclo de conferencias organizado por la Federación Local de la C.N.T. (286, Cours Emile-Zola, Villeurbanne):

29 de enero: M. Barquand, de la Libre Pensée, a 10 horas. Tema: «Civilisation et Arts précolombiens».

12 de febrero: M. Roger Planchon, director del Théâtre de la Comédie, a 10 heures: «Problèmes du théâtre moderne».

25 de febrero: Mme Paulette Lacaze, professeur, a las 20 h. 45: «L'enfant, les parents et l'éducation».

3 de marzo: Mme Grand Jane, de la Libre Pensée, a las 20 h. 45: «Les églises, les religions et la femme».

11 de marzo: M. Maurice Organde, professeur, a las 10 horas: «L'anarchie à travers les âges».

25 de marzo: a las 10 horas: Clausura del ciclo por Federica Montseny, publicista: «Les démocraties et le fascisme en Espagne».

Las conferencias tendrán lugar en el local social de la F.L. y la tribuna será libre.

EN PERPIGNAN

El sábado 4 de febrero, a las 21 horas, en la Sala Arago (Mairie) se celebrará una conferencia a cargo del profesor Alberto Carsí, que disertará sobre «Riquezas espirituales de España».

FESTIVALES

EN BRIVE

El Grupo «Despertar», de esta localidad interpretará un programa teatral el 4 de febrero, a las 9 de la noche, en el local de Force Ouvrière.

1) El drama social «Juan José», de Joaquín Dicenta.

2) El entretenido diálogo francés «La parole est d'argent mais..»

El festival será amenizado por la orquesta de Serge Louis.

EN BURDEOS

El domingo 12 de febrero, a las 5 de la tarde, en el cine Eldorado, el Grupo artístico «Cultura Popular» pondrá en escena un drama en tres actos, de Florencio Sánchez, titulado «Nuestros hijos».

Para entradas a 42, rue Lalande (P. Alonso).

NUEVAS FEDERACIONES LOCALES

En el barrage de Serre-Ponçon (Espinasses-H.-A.), un grupo de compañeros han constituído una Federación Local de la C.N.T., lo que se pone en conocimiento de la organización. La dirección es la siguiente: M. R. Ureña, chez M. García (coiffeur), Espinasses (Hautes-Alpes).

CONVOCATORIAS

Se convoca a todos los afiliados de S.I.A. de Nièvre a la asamblea general que tendrá lugar en Nevers el 12 de febrero a las 9'30 de la mañana. Orden del día: 1) Nombramiento de mesa; 2) Lectura del acta anterior; 3) Lectura de la circular n. 30 del C.N.; 4) Informe de la Comisión Administrativa; 5) Informe de la Comisión Revisora de cuentas; 6) Nombramiento de nueva Comisión Administrativa; 7) Asuntos generales.

PARADEROS

Me interesa entrar en relación con el amigo de más afinidad con el difunto compañero Cameo Alvaro, que resida en Angoulême. Asunto completamente orgánico. Dirigirse a Alfredo Gistau: 24, rue Tunis, Sète (Hérault).

—Cándido Medina, de Granja de Torrehermosa (Badajoz), escribirá a Tomás Ortiz, Les Quantre-Coins, a Montastruc-la-Conseillère (H.-G.).

ETUDES SOCIALES

Viernes, 10 de febrero, a las 21 horas. Dr. Albado disertará sobre: **Paix et culture à l'échelle mondiale sont-elles possible ?**

ESPERANTO-ECOLE

17, rue de Rémusat, Toulouse

1) Lundis et Jeudis à 21 heures : Cours élémentaire.

2) Dimanche matin de 10 heures à 12 heures: Conversation.

Servicio de Librería

DEL MOVIMIENTO

Diccionarios bilingües. — Domingo Azevedo: «Grand Dictionnaire français-portugais» (Garnier), in-8°, 1.500 páginas, encuadernado en tela, 7.500 francos. «Portugais-français», 1.500 páginas, tela, 7.500 francos.

Diccionarios de la Lengua española.— Diccionario Manual ilustrado de la Academia Española (Espasa), 1.572 páginas, tela, 2.000 francos.

Diccionario de la Lengua Española de la Real Academia, décimo séptima edición, 1955, 1.346 páginas en pasta española, 3.750 francos.

Vocabularios y diccionarios.—A. Alcalá: «Vocabulario andaluz» (Atlas), 2.700 francos. Roque Barcia: «Sinónimos castellanos» (Sopena-Argentina), 600 francos. «Gran diccionario de sinónimos castellanos», 4.500 francos.

Gramáticas.—Academia de la Lengua, «Gramática», 975 frs. «Compendio de Gramática», 450 fr. Alonso y Ureña: «Gramática castellana» (Losada), tomo I y II; cada tomo 650 francos.

Lingüística y filología.—P. Aebischer: «Estudios de toponimia y lexicografía románica», 675 francos. Alarcos Llorach: «Fonología española», 330 francos. Amado Alonso: «Estudios lingüísticos», «Temas españoles», 750 francos. Del mismo autor: «De la pronunciación medieval a la moderna en español», 1.350 francos.

Historia literaria.—Anderson Imbert: «Historia de la literatura hispano-americana», cartoné, 765 frs. Alfonso Arinos de Melho Franco: «La literatura del Brasil», dos volúmenes, 360 frs. M. Azuela: «Cien años de novela mexicana», 350 frs. en rústica; en tela, 500 frs.

Diccionarios de Literatura.—«Revista de Occidente». «Diccionario de la literatura española», segunda edición, tela, 3.750 francos. Sainz de Robles: «Ensayo de un diccionario de la literatura». Autores españoles e hispanoamericanos, cartoné, 3.750 francos.

Historia de España y de América.— Aguado Bleye: «Manual de historia de España», tomo I, 1.063 páginas, 4.125 francos; tomo II, 1.200 páginas, con grabados, 4.125 francos. Rafael Altamira: «Manual de historia de España», 2.400 francos. M. Almagro San Martín: «La pequeña historia, 50 años de vida española», 416 páginas, más 43 ilustraciones, en cuarto, 2.250 francos.

Pedidos a Roque Llop: 24, rue Ste-Marthe, París (X). C.C.P. 4308-09.

((CENIT))

SUMARIO DEL NUMERO 61

Adolfo Hernández: El mundo de hierba de Walt Whitman.—**Eugen Relgis:** Diario de otoño. Lo social.—**Fontaura:** Pío Baroja, poeta de arrabal.—**Puyol:** Manchas de color. Nocturno.—**Hem Day:** Elíseo Reclus en Bélgica.—**Federica Montseny:** La vida y los libros.—**Pierre-Valentin Berthier:** Hablar para ser comprendido: lenguaje anarquista.—**Tejerina:** Divulgaciones científicas. Química. Los silicones.—**Vladimiro Muñoz:** La cultura humana mediante los libros. Los bárbaros...—**G. de Lacaze-Duthier:** Siglos de torturas.—**Profesor José Oiticica:** Crítica anarquista de la sociedad actual (Folletón encuadernable).

Gran festival pro-S.I.A.

El próximo domingo día 5, a las 3 de la tarde, en el Cine Espoir, rue du Taur, el Grupo TERRA LLIURE interpretará un interesante festival de Varietés. Dada la importancia de la fiesta y los fines benéficos de la misma, se espera la máxima asistencia.

Boletín de Suscripción

SUSCRIPCION 1956 **ENVIO:**

La cantidad de ..... francos por un .....

de 1956, que recibo en la localidad de..... Departamento

de ..... a nombre de .....

.....

SUSCRIPCION

Un año: 1.040 fr. — Semestre: 520 fr. — Trimestre: 260 fr.

Extrenjero: Trimestre, 337 francos; Semestre, 675 fr; Año: 1.350 francos.

Giros : «CNT» Hebdomadaire - C.C.P. 1197-21

4, rue de Belfort — TOULOUSE (Haute-Garonne)

"El Congreso Confederal de Zaragoza"

Los compañeros, la militancia y simpatizantes, así como todas aquellas personas interesadas en la colección y estudio de la historia social de nuestro pueblo, deben apresurarse a hacer los correspondientes pedidos de este interesante volumen a la Administración d «CNT» o a Valerio Más, secretario de Cultura y Propaganda del S. I. siempre a esta dirección: 4, rue de Belfort, Toulouse (H.-G.), Hebdomadaire «CNT», C.C.P. 1197-21.

Precio del volumen: 200 francos. A partir de 5 ejemplares 10 % de descuento.

CNT
Portavoz de la CNT de España en el exilio

Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

DIVULGACIONES

Bajo la cruz del SUR

MAESTRO DE MENTECATOS

EL mundo está lleno de mentecatos. Veinte años atrás, todavía era posible encontrar un número considerable de personas sensatas, honestas y dignas. Ahora es otra cosa! mientras esas personas están en franca posición minoritaria, los mentecatos se cuentan por millones en todas partes. Por eso, algunos, han podido predecir la bancarrota total del género humano.

Entre los mentecatos, naturalmente, existen también los maestros de la mentecatería. Y es lógico que así sea, pues de no haber maestros la escuela se vendría definitivamente abajo, por la simple razón de que la materia que se trata no es asunto de poca monta que digamos, sino que requiere un arduo aprendizaje. La verdad es que el hombre, como hombre, no es tan tonto como logran hacerlo los maestros de la imbecilidad, la insensatez y la mentira que andan por esos caminos sucios y turbulentos de la vida, echándoselas de sabios y gentes de honor.

Sobre uno de estos maestros de la mentecatería y la mentira es que queremos hacer un párrafo. Se trata de un señor que responde al nombre de Enrique Díaz-Retg y que se gana la vida haciendo de corresponsal en Barcelona (España), del diario «El Mercurio» de Valparaíso. Hace tiempo que le venimos siguiendo sus pasos «literarios», y, las enseñanzas que sobre su especialidad doctoral viene entregando a sus pupilos, nos habían causado más de una vez la debida estupefacción. Pero la necia lección que ofrece desde las columnas editoriales de «El Mercurio» en su edición del viernes 25 de noviembre del año en curso, nos mueve a señalar su nombre y su «figura» desde las queridas páginas de «CNT».

No nos acosa el temor de que podamos ser tildados de parciales, no. De ninguna manera. Las sandeces díaz-retgcianas que se leen en «Ingreso de España» en la O.N.U., son más que suficientes para salvaguardarnos de malos entendidos. Ni siquiera los fascistas puros de todas las calañas, serían capaces de negar que dicha elucubración, hedionda a lentejas de figón de mala muerte, puede ser defendida ni perdonada a nadie en estos tiempos. Veamos el último parrafito del artículo en cuestión: «Si España — léase Franco — va allí, será para ser algo, como el hidalgo en la O.N.U.». Con eso está dicho todo y nos lavamos las manos en lo que respecta a entregar al profundo y estimado lector, más referencias que ocuparían un espacio del cual no disponemos.

Nos basta y nos sobra, estamos ciertos, con anotar ese exabrupto, infame y necio, de que el carnicero de El Pardo, pueda llegar a ser un día, ni menos que lo haya sido en toda su perra vida, no solamente «el hidalgo de la O.N.U.» — que eso sería pensar tonterías también por nuestra parte, pues en la ON.U. no ha habido ni habrá jamás un hidalgo ni cosa que se le parezca. Todo menos eso. Decir que Franco es, ha sido o será un hidalgo, es algo que no tiene nombre. Representa la mayor ofensa que en todos los tiempos se le haya podido hacer al autor y al personaje principal de la inmortal obra «Don Quijote de la Mancha». Y — lo repetimos —, no porque nosotros lo digamos. Tamaña mentira, tan descomunal sandez grasienta de perra gorda, no es capaz de afirmarla plumífero que no responda al nombre de Enrique Díaz-Retg. Ni amigos ni enemigos de ese canibal que se llama Bahamonde, se atreverían a afirmar dos veces la injuria de Díaz-Retg en «El Mercurio» de Valparaíso.

Empero, no acaba todo ahí. Es cierto que ya el asco no deja respirar a las personas decentes. Sin embargo, colma la medida de toda inmundicia, el hecho de que el decano liberal de la prensa latinoamericana, dé cabida en sus páginas a la peste diez-retgciana. Nos extraña, nos asombra que «El Mercurio» haya podido llegar tan abajo en la pendiente de la cobardía moral y general. Está bien que los fascistas que aherrojan a los pobres pueblos del Perú, Colombia, Cuba, Nicaragua, Venezuela, etc., apoyen, junto con los fascistas de mayor cuantía de otros más grandes pueblos, la entrada de Franco en la O.N.U., y, que tal indigno suceso paralogice y haga vacilar la entereza de ciertos defensores de «la libertad de prensa»; pero de ahí a entregarse cobardemente en las fauces de los asaltantes de bibliotecas y empresas periodísticas del mundo entero, va, en realidad, gran distancia. ¡Pobre humanidad carcomida por el miedo y la ignominia!

Cosme PAULES

MESA REVUELTA

por ALBERTO CARSI

NOSTALGIA.—En el exilio hemos tratado de reproducir nuestras antiguas costumbres caseras y dar a nuestras viviendas actuales el mayor parecido posible de lo que aquellas fueron. El recuerdo es una reproducción del pasado que nos fortalece y estimula.

Hecha esta declaración, no os extrañará ver, colgados de las paredes de la casa en que vivo, centenares de documentos retrospectivos: retratos, grabados, títulos, dibujos, postales, reproducciones de cuadros, mapas, cerámica, himnos, frases célebres, y recuerdos y evocaciones de todas clases. Los lomos de unos libros o unas notas musicales sobre un pentagrama son buenos motivos de actualizar lo ausente y desentumecer nuestra nostalgia y emplazarla al día, luchando así con el tiempo que tiende siempre a enfriar nuestra energía y atenuar los colores vivos de nuestra memoria.

EL HERMANO LIBRO.—Frente a mí hay una estantería con libros; rígidos, con sus lomos brillantes con el iris de sus respectivos colores, y esta visión me sugiere la idea de decir a mis amables lectores, que no contamos con medios para calcular el número de libros, revistas y películas cinematográficas que ven la luz en el mundo cada día del año, pero se ha dicho que es *un volumen por segundo* el rendimiento actual de las publicaciones, y si aceptamos esta premisa quedamos absortos y admirados de suponer que a un buen equipo de mecanógrafos les sería imposible copiar los títulos solamente de dichas publicaciones, teniendo en cuenta que el día tiene 24 horas, 1.440 minutos y 86.400 segundos.

Después de la cantidad, el aspecto inmediato de este problema es la calidad. ¿Son nuevos todos los problemas, es decir originales y favorables al desarrollo moral, científico y artístico? Seguramente no. Los problemas de todos los países no son los mismos. El estado mental y de conciencia tampoco. Hay obras que mueren en el momento de nacer, y otras para las que no pasan los siglos; he aquí una clasificación automática que no podrá cambiarse porque es fundamental e invariable. Las primeras son, generalmente, de visión restringida hija del criterio personal, y las segundas son hijas de la Humanidad, es decir del sentido común infinito y eterno. Leyendo muchas obras se advierte esta diferencia que nos atrae y nos subyuga y que desarrolla en nosotros un concepto justo de lo que es la realidad.

LA IRONIA.—La producción intelectual del mundo, colabora y es colaborada por todos los entendimientos y medios, y los efectos son múltiples y variados, y así la pugna, es tan difícil por ese número y variedad. No obstante se ha llegado a conseguir con la concurrencia de esfuerzos un sistema llamado Ironía, que consiste en decir lo contrario de lo que se piensa, faceta de la civilización, a veces desconcertante, pero evidente.

España es patria de grandes ironistas. Escritores, autores y actores de teatro, pintores, poetas, y autores desconocidos han cultivado la ironía en superación en calidad y número, nos atrevemos a decir, a todos los ironistas extranjeros, cuya razón de ser así la encontraremos en el siguiente apartado. Además, algunos nombres justificarán nuestro aserto: *Pintores:* Veláquez, Goya, Fortuny, Sert, Estivill, Lamolla, Ventura. *Escritores:* Cervantes, Quevedo, Galdós, Sarapán, Rojas, Berruguete, Ganivet, Larra, Blasco Ibáñez, Alaiz. *Fabulistas:* Samaniego e Iriarte. *Poetas:* Infinidad. *Teatro:* Zorrilla, Quinteros, Calderón, Feijóo, Benavente, Lope de Vega, Rueda, Miranda, etc., etc y anónimos.

Y vemos ahora cómo del tronco robusto y multiforme nace una rama lisa y serena; rama de la ponderación por la sonrisa, estilete y bálsamo a la vez de todas las rutinas, perfume de las flores del alma y el remedio de todas las llagas.

LA INQUISICION.—El título de un libro nos recuerda el nombre que hemos eludido, pero que en razón de su trascendencia no debimos eludir por lo incomprensible de su existencia: 597 años, o sea desde 1215 a 1812, cuyo largo plazo justifica que España sea la cuna de la gran escuela de la Ironía, creadora de nuestra especial gramática de dicción indirecta.

LOS MAPAS.—Estos documentos maravillosos deben mirarse y admirarse desde el punto de vista reclusiano; no sujetándose a la acción del hombre, sino prescindiendo del hombre y fijándose solamente en la acción de la Naturaleza. Las tierras que sobresalen de la superficie de los mares son las formas geográficas, y sobre esas formas se desarrollan todas las vidas planetarias.

Ahí está la musculatura de las montañas; el sistema arterial de los ríos; la respiración en los vientos; el esqueleto en su masa interna, y su corazón ardiente revelado en sus volcanes, activos y extinguidos.

Si desde otro planeta observasen el nuestro, probablemente, no se darían cuenta de la presencia del género humano ni de su obra. Lo supondrían inhabitado y desierto sin más valor ni más importancia que la que tiene una partícula de polvo que levanta el viento. Sin embargo, a pesar de esta pequeñez, vemos engreír a los necios, buscar la riqueza los egoístas, situarse los ineptos, vocear los insignificantes y discurrir los torpes. Nuestro empeño es mejorar a la Humanidad aunque desde los astros no nos vean ni nos presientan; bástanos con satisfacer una inquietud: emplear con el bien nuestra conciencia.

Aguila o sol de Goya

La verdad de Goya, p. ej. en su raro gris, nos la factura el hecho de que ante su maestría metiereseca nos enfrentamos a un trazudo del trazo, que no tiene par en vorticosa fuga, en expresionalidad frapante, en fantasía cromática y en creacional frémito. El Greco podrá subirle a caballo a nuestro Quirón, en la abismalidad de la excavación anímica; como Velázquez en sutileza y atildamiento del perfil. En todo lo demás, quedan ambos de galopines suyos. Y hablamos de una pintura, en que los Grandes vienen a la estepa lupanaria del mundo en troikas. Después de los triates citados, efectivamente, surge la otra terna o tríptico, de locura: Ribera, Murillo, Zurbarán. Caso omiso hecho... Bien. Dejémoslo para más fausto día.

Lo que acabamos de anclar es la chipén y la fetén de Goya. Y casi todo el resto es morondanga. En primer lugar, su poblano mole. Era el pintor extracción del subsuelo. E iba por sus raíces patricias, guitarra en bandolera como un bandolero, a los tabernáculos en que ardía el silbo del buen mosto de Arganda: a lo que se llamó la Majería, que era lo único que no nos tenía invadido y secuestrado el extranjero. El rey era un Borbón con unas narices como un Escorial, por lo tamañas y por lo huecas, y que no olían nada. La nobleza estaba versatilizada hasta el chapín; y la intelectualidad, enciclopetizada, Jovellanos y Quintana inclusive. La reina procedía de la capital italiana del roncal. Nuestro zurdo danzante en rigodón tan de exóticas, ex paleto de paleta, cuando jugaba al naipe o a las navajas del barrio bajo, parecía una burda falsificación de duque, tragueando con la palafrenería o cirriéndola con sus monteros por lo espinoso.

Goya era un matraco de Monzalbarba, que había llegado vara en ristre a la Puerta del Sol, como Perico de los Palotes cualquiera; y que ahora renegaba de su zorongo y de su aragonesía. No se encontraba bien más que entre manolas no muy de ley, pero con la peina clavada hasta los sesos en la pelambre y la media bien tendida en la pierna; y entre cortesanos y cleptocosmócratas.

Le tiraba de la levita y le lamía los zapatos color chorizo a Godoy, que tenía a la vez siete amantes en cinta, todas comiendo de la Olla Grande. No en vano llamaba su padre al atrevido saltacinturas, de chamaco, «mi torito». A María Luisa, que lanceaba a la vez a su marido con los calzones de siete lacayos, cargándole unánimes al polisón a la Bella, le besaba derecho y revés nuestro embadurnador de dril. Y hablaba de rodillas al eunuco imperante, a quien sus caballerizos le fabricaban la prole reloj en mano, mientras le reventaba el cuello de la camisa el cuello de carabao de Cebú.

Todo ¿por qué y para qué, manes de don Francisco? Para que le encargaran cuadros al vil precio de mil reales la pieza ¡ni el valor de una casaca! A David le pagaba la Revolución 250.000. Sus cuatro ochavos los ahorraba, con todo, el beneficiante y se los remitía al banquero Zapater, recomendándole que se los colocara a buen rédito. Y firmando campechanamente: «tu amigo Francho»; como cuando se sujetaba la taleguilla con una soga por tirante. A ratos, le encendía una vela a la Virgen del Pilar, para desagraviarla de haberle hecho el salto con la chulapa de Atocha, y andar con ésta por los rincones, en una ciudad, en que había más ermitas que casas.

Puede decirse que fué ése su único laurel de amor positivo. Los otros constituyen el segundo gran cuento de este Perrault; y de los pinches de su taller, taifa de manguindoyes, que vivían de las migajas barridas debajo de los manteles del maestro Pastetas. Según estos «aponderadores» suyos, le habían caído al rijoso capripede en el saco, como a un «cantaor» que descuelga estrellas tirando con copla a los balcones del cielo, las herederas de las 118 casas principales de España, Grandesas ellas del reino de primera clase, con la de Alba en el manojo, además de una Osuna, de una Fernán-Núñez, de una Medinaceli y una Girón en girones.

Pero, todo el orégano de esta oregania u Oretania era pura «reclame» de su negocio de pintar monas y monigotes. Más que la pretensa lúe señorial volvió sorso al fuendetotano (de Fuendetodos) el chinchín con que se megafonizó los churretes de su madapolán Aurrerá. El más atronador «bluff» hízose, por supuesto, con los favores, que se siseaba haber hecho a su retratista la de Alba. Sidralerías, que mataron de asco al marido. Ni el cuerpo de la Maja Desnuda, ni el de la Vestida, son los de Cayetana. En cualquier cantón de Preciados se encuentra de noche, por tres leandrillas, docenas de modelos de mayor «sex appeal».

Dadas las ideas de la época, para una archipámpola con 30 títulos nobiliarios, 42 extravagancias de pilo, como el Pascual Bailón de Alfonso XIII y 60 palacios, castillos y feudos en los pueblos más rentantes de España, un chocolatero de engrudos de color no era más que un pelafustán; digno apenas de dormir en la paja en que anidan ratas, de los heniles.

A una leona de tan famosa melena se le había de enganchar más el pegol

(Pasa a la página 3.)

PROTECCION Y NO IDENTIFICACION

por Fulgencio MARTINEZ

EXISTEN en todas las naciones, clasificadas como naciones civilizadas, Sociedades Protectoras de Animales. En tiempos pasados, y aun en los presentes, los animales domésticos eran, y son aún objeto de malos tratos y de brutalidades por parte de los individuos que por malos instintos, por poca o mala educación, o por prejuicios atávicos, conceptúan a los animales como seres sin sensibilidad y les tratan sin piedad alguna. Por esta razón, por tratar de defender a los animales contra los desalmados o contra los inconscientes, que los hacían dos veces víctimas, creáronse las dichas Sociedades.

El principio, el fundamento, es laudable y social; mas como en manos de los hombres, todo se desvía y degenera, resulta que a fuerza de propaganda y de ejemplos bastardos, muchos de esos elementos constituyentes de las Sociedades Protectoras de Animales, o se reclaman observadores de su significado, llegan hasta casi identificarse con los animales bajo su custodia y a concederles su preferencia sobre sus hermanos, los hombres. Del hecho primordial y justo, de respetar a los animales (domésticos y selváticos); de no hacerles voluntariamente el menor daño; de favorecer incluso su existencia, amenazada por los rigores del tiempo o por las catástrofes atmosféricas, frecuentes y terribles en determinadas regiones, hánse trasladado a introducir los animales en el círculo íntimo y familiar de su existencia y a hacer el ridículo con ellos, y a hacer sacrificios y gastos que niegan a los de su especie.

Nada hay que objetar en cuanto a respetar a los animales; pero cuando para la pseuda protección de los mismos se maltrata y se castiga hasta con penas de prisión al hombre, por considerar que no se ha mostrado bastante humano con cierto animal, entonces se está en el derecho de volverse contra ese celo morboso de la protección a nuestros amigos los animales.

He leído en un periódico—todos han podido leerlo—que un individuo fué condenado a pena de prisión por haber arrojado, lleno de cólera, piedras a un perro que le había ocasionado una caída de bicicleta. Sé de otra persona perseguida por la justicia por haber matado el gato de la vecina que le había degollado varios volátiles.

Las Sociedades Protectoras de Animales, y todas esas gentes que ponen tanta pasión en la defensa de los animales, aún en contra de los hombres, harían bien interesarse en los toros de lidia, en los caballos de carreras y en los otros cuadrúpedos víctimas del sadismo humano, así como en los hombres, sus semejantes, víctimas del boxeo, del «catch», de las competiciones deportivas extenuantes, de los trabajos peligrosos o inhumanos, de las guerras y de los atropellos del hombre por el hombre.

Formad hombres libres y buenos, sanos y conscientes, y los animales no necesitarán de Sociedades Protectoras.

La interpretaciôn del Estado

II

Todos hemos leído en la prensa, los acontecimientos que acaban de tener lugar en la República Argentina. El coronel Perón, que se nombró general, acaba de triunfar de un intento de sublevación hecho por ciertas fuerzas militares, apoyadas por la iglesia católica, para derribar al régimen instaurado en febrero de 1946 (1). La experiencia argentina contiene una gran enseñanza. Perón, admirador de Mussolini, militar con espíritu de aventurero, ejerce, desde hace nueve años, una dictadura que ha de tener consecuencias sociales importantísimas en la vida de su país. En 1945, era simple secretario de Estado en el ministerio del Trabajo. Pero tenía más ambiciosos propósitos. El ejemplo de Mussolini, de Hitler y de tantos dictadores de América del Sur, no le dejaba dormir. Su voluntad de dominio, tampoco. Adoptó un lenguaje adecuado. Enarboló, en primer lugar, la bandera antinorteamericana con la cual todos los dictadores indo-españoles, todos los demagogos, están seguros del éxito. Habló de reformas para los «descamisados», como hablaron Mussolini e Hitler, y muchos otros dictadores en la historia. No estaba movido por una clase; se movía a sí mismo y movía a las masas depauperadas. Así obtuvo el triunfo electoral por 1.478.373 votos contra 1.211.666 su competidor liberal.

Bien sabemos que la suerte del pueblo argentino no le preocupaba más que preocupaba al papado la suerte de las comunas italianas cuando debía atraerlas para luchar contra los emperadores alemanes. Pero debía basarse en el pueblo depauperado, porque la burguesía, las clases conservadoras, los terratenientes, los capitalistas estaban con los partidos políticos tradicionales —aparte el socialista.

Venció «merced a las masas», y su primer gesto fué obligar a los patronos, bajo pena de cierre de los talleres, a pagar un mes de sueldo, como aguinaldo, a los trabajadores por ellos ocupados.

Al mismo tiempo, apeló a la Iglesia. Siempre dispuesta a todas las prostituciones cuando de ellas puede aprovecharse, ésta entró en el juego del nuevo jefe de Estado. La enseñanza religiosa fué declarada oficial en las escuelas primarias. En la enseñanza secundaria y en la Universidad, el profesorado anticlerical fué desplazado; millares de maestros y catedráticos fueron destituídos y sustituídos por personas gratas al catolicismo o por gente de la Iglesia.

Poco después, Perón, aconsejado por la inteligente y elocuente aventurera que llega a ser su esposa, y que, por no haber sido admitida en las «altas esferas» matronescas de Buenos Aires, emprende contra ellas una obra social que costará muy cara al Estado, y por ende a la sociedad, Perón otorga el voto a las mujeres, cosa a la cual el régimen liberal-constitucional se había negado siempre.

Simultáneamente, explotando la fibra patriótica del «pueblo», emprende una organización autárquica de la economía. Expropia a las compañías ferroviarias inglesas y francesas, a la compañía norteamericana del gas, a la también norteamericana, del teléfono. Se adueña del Banco Central, multiplica las empresas nacionalizadas; lanza en 1947 un plan quinquenal, crea nuevas industrias, y más tarde expropia a otras empresas capitalistas extranjeras, llevando la guerra a los frigoríficos ingleses, que cuentan entre los más poderosos del mundo.

Además, el Estado peronista monopoliza el comercio exterior de grano —principal recurso de la economía argentina—vendiendo tres lo que paga uno a los agricultores. Lo cual le proporciona inmensos recursos, merced a los cuales hace una política de beneficencia popular hasta entonces desconocida, que contribuye a acrecer su influencia sobre las masas pobres.

por GASTON LEVAL

Al mismo tiempo, explotando más a fondo el sentimiento antinorteamericano, toma la iniciativa de una Liga de naciones sudamericanas contra los Estados Unidos. Atrae a Chile, Brasil, Paraguay y otras naciones. Se cree bastante poderoso para batir en brecha al coloso del Norte. Su prensa lleva a cabo una campaña que acaba por privar a la Argentina de todo subsidio, de todo empréstito, de todo aporte financiero estadounidense.

Así las cosas. Pero el nuevo régimen despilfarra. Su política de grandeza cuesta enormemente. Como otras dictaduras, la suya gasta más de lo que puede procurarse. El Estado arruina la economía. Unas sequías y la repulsa de ciertas naciones habitualmente compradoras, crean una situación difícil. Entonces el dictador cambia de política. Solicita empréstitos exteriores, se humilla ante los Estados Unidos. Llama en su auxilio a las compañías petrolíferas norteamericanas, porque la Argentina no tiene material técnico, ni especialistas, ni organización, ni tal vez los recursos financieros necesarios para explotar debidamente su subsuelo. Y como la Iglesia ve con malos ojos la ley del divorcio, la separación preconizada por el peronismo entre ella y el Estado, la aparición de otros síntomas de independencia y rivalidad que se acentuaban, quiso fundar un partido social-cristiano, de inspiración indudablemente papista, para defenderse por una parte y emprender la ofensiva por otra. Los cómplices de la víspera andan a la greña, como ha ocurrido siempre entre la Iglesia y el Estado, que se han apoyado mutuamente para explotarse mutuamente, pero se han erguido uno contra otro cuando los peligros comunes han desaparecido.

La aventura peronista acabará de uno u otro modo, pero es indudable que habrá traído cambios duraderos en la vida político-económica de la Argentina; el voto de la mujer quedará adquirido, las expropiaciones de muchas sociedades extranjeras no serán revisadas, ciertas nacionalizaciones serán mantenidas, la acentuada intervención del Estado en la economía será muy poco relajada (véase lo que ocurre en la Italia post-mussoliniana), y la nueva legislación social será, en parte, respetada. Todo lo cual implica una modificación profunda, que no habría tenido lugar, por lo menos con tales características y en tan corto tiempo, sin la aparición de un hombre en la escena del país.

Este hombre ha podido explotar ciertas condiciones económico-sociales, la existencia de un «lupenproletariat», de clases populares incultas, más ganosas de bienestar material que de libertad. Pero él mismo no es el producto de estas condiciones. Fué movido por ambición, producto de sí mismo, de su voluntad, de su capacidad de explotar una situación. Como lo fué el sargento Batista en Cuba.

Hay así por el mundo millares de Perones y Batistas, pequeños y grandes, en potencia; ambiciosos, imbéciles o geniales, que se creen hechos para dominar a los hombres, manipular a los pueblos, mandar a las naciones. Pululan en la historia de América del Centro y del Sur, donde la vida cívica y civil no ha, en tantos países, llegado a cuajar y estabilizarse. Ha sido, entre las

(1) Este trabajo fué escrito antes de los últimos acontecimientos del año pasado, por los que Perón tuvo que abandonar el poder.—N. de la R.

(Pasa a la página 2.)

VISIONES DEL PADRE SANTO

SEGUN las últimas informaciones, de fuente cierta esta vez, la visión del Padre Santo puede considerarse verídica. Regocijémonos, pues esta certidumbre nos autoriza a examinar lo bien fundado del problema. Es el jefe de servicio de prensa de la Santa Sede quien ha confirmado la historia, un tal Casimiri, y nos lo dijo de toda verdad: «El Sumo Pontífice tuvo una visión de Jesucristo el pasado invierno.» «L'Observatore Romano», órgano oficial del Vaticano, no se precipita, sin embargo, demasiado en anunciarlo; pero ello vendrá, estad seguros, pues como dijo la Associated Press la redacción espera instrucciones precisas.

Por lo que parece, la materia requiere precisión; la noticia debe ser comentada con minuciosidad. Lo requiere la historia... de las visiones. León Treich, en sus «Notes Parisiennes» del periódico «Le Soir» evocaba en su artículo la más antigua aparición ocurrida en Francia, y recuerda al señalar la última del Papa, «que Francia, país llamado de espíritus fuertes y de estricto racionalismo, ha vivido de sus apariciones celestes y notablemente de la virgen, siendo la de Lourdes la más célebre...»

Después de la aparición de Notre-Dame de la Salette apareció la de Beauraing; seguidamente la de Fátima. Estas no fueron siempre acogidas con ferfor. Algunos murmullos de desaprobación tuvieron lugar, pero, nobleza obliga, terminaron al fin por ser aceptadas. Esta solución de simplicidad tenía la indiscutible ventaja de armonizarlo todo para provecho de la Iglesia, pues la explotación de los tontos, lejos de decrecer aumenta, y no es precisamente esta segunda guerra mundial la que permite entrever el fin.

Sería muy útil evocar esta visión del año 1491, en que, en Trois-Epées, a cerca de quince kilómetros de Colmar, un hecho banal en apariencia revolucionó la comarca.

La historia reporta que un campesino vió incorporarse una serpiente, y por un torpe movimiento fácilmente comprensible se hirió aquél con la hoz. Se produjo una hemorragia y nuestro campesino no tardó en expirar. Se le enterró en el mismo sitio, según la costumbre de la época, y sobre un castaño vecino a la tumba fué clavada una imagen del crucificado. Algún tiempo después, un herrero esta vez, camino del mercado, pasó cerca del lugar y se apercibió de la imagen. Se arrodilló piadosamente, y en el momento en que iba a continuar la marcha, fué deslumbrado por una luz potente: la virgen se le apareció para significarle que los habitantes de los alrededores echaban bastante en olvido sus deberes religiosos. La misma virgen amenazó con arruinar las cosechas de aquellos paganos si persistían pecando; en caso contrario, sus trigales serían maravillosos. Tal es la bella historia o cuento de hadas para quien quiera creer.

Y he aquí a nuestro forjador munido de una misión ordenada por la virgen. Tuvo el propósito de contar lo sucedido a los agricultores. pero temiendo no ser creído guardóse muy bien de hablar de su visión. Pero un día, queriendo echarse al hombro sus compras, notó que no podía somover el saco. Imposible de arrancarlo del suelo para colocarlo encima del caballo. Otros campesinos que acudieron a ayudarle, no obtuvieron mejor resultado. Nuestro forjador quedó como fulminado por un rayo. Se decidió entonces a explicar su visión. La parábola de las tres espigas no tardó mucho en fascinar a la gente. La asamblea se persignó y... ¡milagro! se consiguió sin dificultad levantar el recalcitrante saco. Se edificó una capilla en el santo lugar para conmemorar el acontecimiento milagroso.

He evocado esta aparición para mejor expresar que las visiones son tan antiguas como el mundo de los creyentes, y se trate de un forjador o del Papa, de Bernardette o de Fátima, todos se creen visitados. De un tiempo a otro el personaje visitante cambia. Una vez es la virgen, otra Cristo. Al principio es preciso un personaje subido al cielo, y que el visitado no sea ni protestante, ni budista, ni judío, pues de ser así la historia puede caer en el ridículo. Pero los anunciadores de milagros son duchos en el oficio. La historia que acabamos de contar es indiscutible, pues el Papa Alejandro VI la convirtió en oficial por 1500 en una bula célebre y todos sabemos que la infalibilidad papal es proverbial.

Pero volvamos a Roma, en el año de gracia de 1955, a la hora en que la noticia de la visión del Papa fué divulgada. Importante noticia dada la significación del personaje. Acudamos, pues, a las fuentes oficiales a recoger con precisión las informaciones sensacionales que han de iluminarnos. La visión, por otra parte, vale en oro lo que pesa.

Así, pues, según ciertos medios eclesiásticos fué el 2 de diciembre de 1954 que tuvo el Papa la aparición de la figura de Cristo. De esto a tomar su sueño por una realidad no hay más que un paso. Este fué dado alegremente. Podréis convenceros pronto.

Pero hay que saber que en esta época el santo de todos los padres tenía la salud vacilante a tal punto que causaba a sus allegados serias inquietudes. Particularmente en aquella fecha los mejor informados nos decían que la situación se había agravado. Demos la palabra, pues, a los iniciados, quienes nos dicen: «Una noche, durante la enfermedad del Sumo Pontífice, sor Pasqualina Leuhert, que velaba a su cabecera, se había retirado durante algunos minutos de la cámara del Papa. El Padre Santo quedó sólo algunos instantes. Es entonces que murmuró el rezo «Anima Christi». Llegado a las palabras «A la hora de mi muerte llámame» oyó una voz. El paciente abrió los ojos y vió cerca del lecho la aparición del Salvador, que anuncióle que su hora no había todavía sonado...»

HEM DAY.

(Terminará.)

FEDERACION OBRERA REGIONAL ARGENTINA

A LOS TRABAJADORES Y EL PUEBLO

La Federación Obrera Regional Argentina que a través de más de medio siglo ha tenido que soportar los vendavales de la reacción, originados por los detentadores de principios opuestos a los que sostiene, defiende y propaga, ha podido atravesarlos enhiesta, sin que en ese trajín sufriera el más leve rasguño, hechas girones sus velas, la arboladura de sus ideas surge con más nitidez y la profundidad de su concepción se afirma con más fuerza ante la confirmación que vaticina con sus críticas. Nuestro movimiento al debatirse en la defensa de sus principios cumplía la misión y el anhelo de la humanidad, que inexorablemente marcha al encuentro de libertad y la justicia, fundamentos del anarquismo.

La ética en que están inspiradas sus ideas, no ofrece término medio en el planteo de las acciones y la propagación de la misma.

La defensa de la que hizo gala en todos los tiempos ante las distintas modalidades que el Estado empleó en su persecución, no fueron capaces de abatirla y mucho menos de menoscabar la integridad de sus ideas. La historia de nuestras gestas hablan claro de la magnitud, el heroísmo y el sacrificio de sus hombres y organizaciones en holocausto de las ideas.

En el escenario social, frente a todos y contra todas las corrientes inspiradas en principios autoritarios y aun contra aquellas corrientes que pretenden ser similares al anarquismo, pero que a través del análisis crítico de las normas y táticas ha tenido que batallar. Desde todos los ángulos por la amplitud de su concepción ideal, por sus normas, y por sus elevados propósitos, llegó en estos últimos tiempos a ser el faro donde las miradas y los anhelos sofocados por una reacción que llegó a los límites de lo irreal, trataron de recordarla y magnificarla pretendiendo que la desesperación pudiera torcer el rumbo y el objetivo de nuestras ideas.

Si ha sido capaz de levantarse incólume después de acontecimientos como la semana trágica de enero de 1919 sin manchas ni lodo, con un jalón más en su bagaje, ni los hechos de Santa Cruz, y Aráoz, ni la desvergüenza jurídica del proceso por Asociación ilícita, como la sádica persecución «peronista», no pudieron determinar la prescripción de la vida pública por desviación o abandono de sus postulados.

Con dignidad y con la altura que caracterizó en todo tiempo la limpidez de nuestro pensamiento como la claridad de nuestras acciones que a la luz meridiana del razonamiento hemos esgrimido, seguiremos nuestro camino exponiendo ante el pueblo los ideales que la informan.

Si nada nos une a toda corriente política, obrerista, religiosa o ideológicas que a nuestro margen se desarrollen, no se puede ni sospechar de vinculación con nadie, hombres o instituciones como tampoco la publicación de manifiestos, volantes, o lo que sea a favor de sector alguno y si en nombre de la F.O.R.A. apareció queda de hecho desautorizado, como la ocupación de tribunas en locales reconocidos como entidades políticas.

No nos arrogamos la exclusividad de la idea, pero entendemos que cada corriente ideológica e inclusive de la diversidad que surja de una, tienen en todos los casos el derecho de constituirse y desarrollarse, en el camino y sobre la marcha de tiempo irá bifurcando la trayectoria que justificará la posición que ocupe, pero de ninguna manera es aceptable medrar a la sombra de una institución. Sembremos; el pueblo está ahí; él dirá su última palabra en la aurora del porvenir.

Los trabajadores embaucados por una verborrea demagógica, coercionados por entidades obreras que incondicionalmente servían a la reacción, pronto quedó maniatado y cada día la asfixia subía hasta ahogar el mínimo gesto de rebeldía; más que hombres simbolizaron el manso rebaño que a la señal del callado obedecían de grado o fuerza el camino o la actitud de sus pastores.

La C.G.T. (léase Contribuidora General de los Tiranos) se encubó en la traición, su historia está escrita con páginas con manos tintas en sangre generosa de los trabajadores y termina su ciclo con la masacre en que el tiempo como juez inexorable la señalará para vergüenza de quienes por carecer de ella aún siguen figurando o de otros que pretendan enmendarla con fines aviesos.

El camino es largo, lleno de escollos y sinsabores, pero cuando ilumina una idea que habla de paz, de solidaridad, de justicia, de libertad, ella es capaz de hacer renacer cada día nuevas esperanzas y como el ave fénix de sus propias cenizas renace. La F.O.R.A. está en pie dispuesta, como siempre, para la brega y con la convicción inquebrantable de sus ideas y aspiraciones, levanta su bandera de combate ondeando al viento y señalando a los trabajadores y al pueblo el camino por el cual arribará a la perfectibilidad infinita a que aspira el hombre.

¡Viva la F.O.R.A.!

CONSEJO FEDERAL.

Buenos Aires, noviembre de 1955.

UNIVERSITES DE PARIS
Bibliothèque de documentation internationale contemporaine
3279

CNT
Portavoz de la CNT de España en el EXILIO

HEBDOMADAIRE autorisé par le Ministère de l'Information en date du 3 mars 1946
Direc.: J. PEIRATS — Administ.: VALERIO MAS

N.° 563 - II EPOCA - Precio: 20 Frs
Toulouse 12 Febrero 1956

GIROS: «CNT» hebdomadaire, C.C.P. 1197-21 TOULOUSE (Haute-Garonne)
Redac. y Administ.: 4, rue Belfort, Toulouse (H.-G.)

PRESIDENTES DE RODILLAS

Uno de los actos más discutidos de los últimos tiempos es el que tuvo por intérprete al presidente de la República italiana, Giovanni Gronchi, que el 7 de diciembre del pasado año hincó ambas rodillas ante el llamado Vicario de Cristo. Al efecto se ha recordado que en lo que va de siglo los únicos jefes de Estado que fueron a Roma para arrodillarse ante el Papa han sido el mentado presidente republicano y los reyes de España Alfonso XIII y Victoria Eugenia. ¡Y que haya quien bombee el pecho llamándose republicano!

PREDICANDO EN DESIERTO

El incorregible chalán que es Panchito Franco acaba de reiterar a Inglaterra su última fórmula: devolución a España de la soberanía de Gibraltar seguida del arriendo a la misma Inglaterra del puerto gibraltareño. En apoyo de su fórmula el «caudillo» insiste en el escasísimo valor militar de la roca y en que el Mediterráneo ha dejado de ser un lago inglés. A todo ello acaba de replicar el Foreign Office con que a tales sugerencias «no oficiales» nunca ha sido posible acceder ni siquiera ser acogidas seriamente.

NO HAY TALES MIRLOS BLANCOS

LA Iglesia católica, vivero de cuervos negros, que no ha podido hacernos olvidar su pecadora colaboración con el fascismo, tuvo la desfachatez de exhibirse como mirlo blanco en medio de la bancarrota de valores de la actual post-guerra. La Iglesia ha pretendido, una vez más en la historia, ser la salvadora de la civilización occidental. Lo pretendió en la Edad Media por medio de sus invulneradas, más que invulnerables, comunidades y por el poder temporal de los Papas, y durante la última guerra, mediante el respeto que, según propia confesión, supo imponer a los amos de la Europa ocupada.

No es oportuno tratar de las bajezas, crímenes, simonías con que compró la Iglesia, en el medioevo, su independencia e intangibilidad. En cuanto a la etapa fascista, dueño Mussolini de Italia, este César de opereta, plagista en tantas cosas del antiguo esplendor romano, tuvo cuidado en no echar en olvido el ejemplo de Constantino. Sabido es que este emperador romano sacó a la primitiva Iglesia de las catacumbas mediante la fácil corrupción de sus obispos. Constantino se sacudió la mortificante resistencia pasiva cristiana comprando a peso de oro a los padres de la Iglesia. La misma colaboración entre el altar y el trono persiste a todo lo largo de la Edad Media. La Iglesia puso el visto-bueno a todos los atropellos que los nuevos poderes perpetraron en el pueblo, esclavo antes, después siervo. La inmunidad territorial monástica, la soberanía del Vaticano, tuvieron su precio.

Ocho veces se unieron la cruz y la espada en campañas contra el extranjero. Las llamadas cruzadas no fueron meramente conflictos entre religiones de diverso signo. Eran también empresas político-militares y económicas. El rescate del Santo Sepulcro era el pretexto. Se luchaba para extender el dominio europeo en el Medio Oriente o para proteger las fronteras de Europa del militarismo musulmán. La Iglesia contribuía a la movilización explotando el fanatismo de las multitudes. Ayudando al Estado a proteger o a extender sus fronteras afirmaba la Iglesia su propio poderío. La llamada guerra de Reconquista española es una Cruzada más en la que se mezclan intereses políticos y religiosos. Lo fueron las guerras religiosas del Renacimiento. En el fondo de la Reforma y de la Contrarreforma estaba el cisma político. Daba comienzo entonces la política de bloques, y los nacientes Estados del Norte, creando su propia Iglesia no hicieron más que atenerse a la clásica divisa de la comunidad de destinos de la cruz y la espada. En lo sucesivo, toda empresa de dominio no ha sabido prescindir de accionistas con sotana. Lo fué la Conquista y colonización de América que llevaron a cabo juntos el arcabuz y la estola. Lo fué la segunda invasión de España por las tropas apostólicas de la Santa Alianza. Lo fueron las sucesivas carlistadas. ¿Cómo iba dejar de serlo la militarada del general Francisco Franco?

Por dos solos motivos se atreve la Iglesia a denunciar su pacto de colaboración con el Estado: cuando éste creyéndose autosuficiente trata aquélla con despego y amenaza de cierta suerte los intereses eclesiásticos; cuando el barco estatal empieza a hacer aguas. En este último caso las ratas eclesiásticas son las primeras en abandonarlo a su triste suerte. Saber prever las mudanzas de situación y acertar a establecer con tiempo las cabeceras de puente de rigor ha permitido a la Iglesia la tan cotizada apariencia de inconmovible perennidad. Esta movilidad adaptadiza le permite transitar sin tropiezos del imperio romano destruído al nuevo orden feudal. En los albores de la Edad Moderna tronos y coronas ruedan por los suelos; la tiara sigue sobre los hombros del Papa. En América, encomenderos y virreyes pasan; la Iglesia permanece.

En Italia, en 1870, al ocupar a Roma las tropas del rey Víctor Manuel II, desapareció el Poder temporal de los Papas. En 1871 se promulgó allí la ley por la que se consagraba la anexión de los Estados Pontificios a la nación soberana. Se trata de uno de los casos de fricción no frecuentes entre la Iglesia y el Estado. La Iglesia no recuperaría su soberanía hasta 1929, en que, ni corta ni perezosa, por el tratado de Letrán, obtuvo de nuevo la consagración de sus fueros políticos. Mussolini fué el liberador del Papado de su vodevilesco autoencarcelamiento. El tratado de Letrán es todo un tratado de amistad entre la Iglesia y el fascismo.

Durante la guerra de independencia suramericana la Iglesia hubo de arremeter desesperadamente contra los Estados nacientes. Podría creerse que la fidelidad a la monarquía española era la causa de tan arriesgada aventura. En absoluto. Las generaciones de la independencia americana estaban tocadas por las influencias liberales, y sus flamantes estadistas atentaron de cierta manera contra la codicia eclesiástica. En el fondo se cumplía allí misma la misma ley secular del Estado. El nuevo Estado americano apreciaba como cualquier otro los preciosos servicios de una Iglesia asociada. Pero desconfiaba de la Iglesia vaticanista en tanto que ostensible valedora del deshauciado poderío español. Este, aunque derrotado, no se daba por vencido. América quería una Iglesia nacional. Y entraron en juego las transacciones que dieron por resultado una Iglesia vaticanista en América al servicio de los mandatarios criollos, católicos o masónicos, y encargada de negocios espirituales del maltrecho hispanismo.

La crisis de la Argentina de Perón se produce cuando la Iglesia, atisbando el fatal desenlace de la dictadura se apresura a tomar posiciones mirando hacia el futuro. Su cabeza de puente son los sindicatos católicos a la moda de Europa. Perón replica con medidas draconianas anticonfesionales, con lo que no consigue otra cosa que agudizar la crisis que ha de ser mortal para su régimen. En toda época de transición, se trate de crisis locales o generales, encontramos a la Iglesia presta a tomar nuevas posiciones. La nueva toma de posición no es tanto un propósito de aclimatación a las futuras realidades como un designio de adaptar a las viejas realidades los futuros cambios. La Iglesia toma posiciones anticipadas, 1.°, para asegurar su propia continuidad histórica; 2.°, para preparar el terreno llamado a favorecer dicha continuidad histórica.

España, paraíso de mitrados y espadones.

A partir del momento en que el edicio político en que se cobija amenaza ruina, la Iglesia se moviliza. En España la Iglesia, desde hace algún tiempo, vive inquieta bajo esta preocupación. Téngase en cuenta los golpes liberaloides de válvula de la actual prensa católica española. Pero más que nada no hay que perder de vista la labor corrosiva de los tonsurados en los sindicatos. Estos tonsurados que figuraron trabuco en mano como atacantes de punta en la última «cruzada» se aseguraron posiciones en todos los puntos estratégicos del régimen. En los sindicatos verticales figuran los llamados asistentes eclesiásticos que cumplen funciones sacerdotales en todos los escalafones sindicales, es decir, en el plano nacional, diocesano y en todas las ramas, grandes y pequeñas, de la ramificación profesional. Recordemos a este respecto la polémica producida hace algún tiempo en los medios sindicales con motivo de unas declaraciones del padre jesuíta Brugarola, asistente nacional de los sindicatos. Se cifraron aquéllas en la afirmación de que los tales sindicatos no reúnen las condiciones precisas en tanto que expresión del pensamiento de la Iglesia en materia de apostolado social. Denunció el aludido, como prueba de su tesis, la forma en que son reclutados los dirigentes sindicales y el severo control que ejercen sobre éstos el Estado y la Falange. Dichas manifestaciones fueron ratificadas poco después por el obispo de Canarias, Mr. Pildain. Pero recordemos también que los denunciantes tuvieron que hacer marcha atrás inmediatamente intimidados por los medios oficiales y de Falange.

Se trata aquí del clásico procedimiento de la Iglesia y de su agilidad de maniobra en el comprometido presente y con vistas al porvenir. Heredar la gerencia de los sindicatos verticales, camuflados de cristianos, es el empeño actual eclesiástico. Serían éstos la trinchera apetecida donde guarecerse para aguantar el temporal.

EL OTRO SENECA

NOS hemos ocupado alguna vez laurariamente de las tragedias y del estoicismo de Séneca. Pero, gran parte de esto no es más que movida o música de cámara y filarmónica o pianolería celestial. El hombre no es la estilográfica, en que abundaba el señor Buffon, sino la conducta. Y de este remo claudicaba el trainerero del Guadalquivir. El comportamiento del moralizador cordobés no chispea por lo ejemplar. Una cosa es vocinglerar echando al púlpito el pálpito, y otra dar mijo a los gorriones en grano o en tortas.

Séneca parece la estrella del pleroma en las doctrinas de Zenón. Pero, en escamada empirie no se quema mucho en las brasas del epictetismo, de que esmalta su «Consolación a Hevia» y sus «Cartas a Lucilio». Antes que un asceta de raído manto, fué nuestro razonador etiestético, un político más putrefacto que esa anchoa que se destriparra para rellenar olivas. Llegó a la privanza del sabandijo ofiomorfo Nerón, a ser su máximo consejero áulico, su jefe o «premier» de gabinete diríamos hoy, por los caminos de la tortuosidad y en que aires más frescos corren. O sea: por los mismos que les valieron a Horacio y Virgilio el favor y las espórtulas de Mecenas, trotando con los hígados en la boca uno y otro. El segundo, cantando en sus Eglogas los amores de su protector con muchachos como Batillo, con los que anacreontizaba; y el primero, aplaudiendo esos resoplones y tomando parte en los mismos entre tragos de vino de Lesbos.

De Séneca no consta que acompañara a Nerón cuando afublándose de esclavo y circunfuso de rufianes emprendía excursiones nocturnas por tabernas y burdeles, raptaba vestales en tapancos y porterías y desvalijaba nichos y boliches, liándose a bofetadas con soldados y marineros, y asesinando a los que hacían frente a sus ataques, escudado en la impunidad que le garantían los gladiadores y guardaespaldas de su escolta.

Pero, sí se sabe que fué, más o menos con el preceptor Burrho, fiel tercero en los líos galantes y no siempre elegantes del crápula coronado; y hasta coraula y cómplice en no escasos de sus proditorios homicidios. En cuatro años de suspecta amistad con el vicioso esceptrífero, labróse su aprovechado mozo de espuela una fortuna de 500 millones de sextercios. Este insano caudal, redondeado con palacios en el Esquilino, quintas de recreo en Anzio y legiones de esclavas circasiáticas que valían otro Perú, y hacían a su dueño el segundo ricacho de Roma, no se gana con la filosofía, ni con la pedagogía y el bien decir.

por ANGEL SAMBLANCAT

En estancias imperiales y reales únicamente se medra con las mercedes del soberano, que no más reparte este loco entre los que le prestan sucios servicios de alcoba; entre quienes se empifolan y epulonean con él; le ovacionan cuando canta, aunque lo haga como un asno; le celebran sus chistes de funeral, le aprueban sus envites al erario anémico y le arrastran de las greñas al lecho infame infelices hijas de pobre aun en botón.

Séneca.

Y algunas de éstas son las faenas, más que su sabiduría salomónica y su ingenio solino, que hicieron prosperar infinitamente a nuestro acróbata; superenriquecido incluso con la participación en la herencia de los 10.000 autoeliminados, a los que se empujó al propio sacrificio exclusivamente para robarles y que hacían testamento en gran parte en favor del verdugo, para librar a sus familiares de represalias.

Hasta que César se cansó de las lisonjas de su valido; y aprovechando la pisoniana conjura, le mandó al centurión de malos agüeros, con unas tablillas en que de orden superior se le intimaba a escoger entre punzarse las venas o ser cosido por el portador del mensaje. Antes se le había propinado la misma yerba en su pesebre a Burrho. Semijusto castigo a la torpísima ambición del relucient andaluz y de su compadre de reata.

Estos cón otros galeotos habían echado en brazos de su señor primeramente a la liberta Acté; y después a la concupiscente y libidinosa mal casada Popea, a quien el fino amante reventó de una patada estando en meses mayores, sólo porque ella era más hiena que él; como se deshizo de Petronio, porque le disputaba el amor de los cinedos Helios, Faón y Paris; y de su mejor general (Corbulón), porque cantaba y tocaba la cítara con más arte que el cochero y conductor de carros de circo que el imperial bufón tasadamente era.

Sus maestros de danza macabra habían encubierto al fauno rijoso reinante centenares de adulterios y estupros más; incluído el asqueroso incesto del peor de los hijos con la más hedionda de las madres (Agripina), cuyo asesinato, igual que el uxoricidio de la veinteañera Octavia, nuestro dandy tartesio, si no secundó, por lo menos abonó en una carta al Senado, redactada por aquél en defensa del parricida, y que es el documento más vergonzoso, con que se ha ensuciado jamás ninguna pluma de ganso adulador, baboso, bajuno y servil. En materia de rastrerías, Séneca no se privó de nada.

Debe correrse el telón a la comedia, en que hasta S. Jerónimo y San Agustín hacen el payaso, diciendo que Lucio Anneo es el único gentil a quien, por la bondad de su ética, habrá franqueado Dios las puertas del paraíso. La ética del bético no le pasó nunca de los dientes; o de una lengua que tuvo constantemente envainada en el espaldar del Erástrato que iluminaba con humanas antorchas sus festines, y que se asó a Roma como a una guajolota navideña, para darse con ella un buen verde de pecho frío. Criado y patrón, arando crimen, no hacían mala yunta, de la mayor maldad, con que se ha contaminado la Tierra, hubieron de redimir al Imperio y al género humano todo, las legiones y las cohortes de España. Fué una compensación.

HOJAS DE CARNET

FICCION y realidad

LA inusitada difusión que están encontrando en todas partes las llamadas novelas «Ciencia-Ficción» nos han sugerido unas cuantas reflexiones. Empecemos por el rótulo, señalando la contradicción flagrante entre los términos «ciencia» y «ficción», sólo conciliables por el mismo procedimiento del que ató dos moscas por el rabo. Naturalmente, la literatura de «ciencia-ficción» hace furor en Norteamérica, donde, en cambio, según una encuesta reciente, un alto porcentaje de alumnos de las escuelas primarias, secundarias y de las Universidades, no pudieron identificar, sobre un mapa de Europa sin rotular, el lugar que ocupan en él cuatro países determinados. En cambio ya se describen los planetas lejanos con pelos y señales.

Lo que nos interesa destacar, sin embargo, es que ese género literario tiene algunos cultores que escapan a la truculencia y basan sus producciones en un conocimiento más profundo de la naturaleza de la técnica moderna y de la psicología del hombre contemporáneo. El conflicto latente en sus novelas tiene algo que ver con el presente, es decir, que parten del grado comprobable de deshumanización de nuestra sociedad por la técnica. Una de las sugestiones más reiteradas de Ray Bradbury, por ejemplo, es la de la máquina que termina por usurpar la función humana, el «robot» capaz de sentir a su manera hasta llegar al razonamiento frío y formarse una naturaleza intermedia entre el hombre y la máquina, con lo que vienen a constituir una nueva especie, seguramente más cruel y eficiente que la nuestra.

Por comparación, esta literatura nos ofrece una imagen irrisoria del porvenir, contrariamente a la que durante casi un siglo nos ofrecieron los utopistas que ya podemos considerar clásicos. Julio Verne es de una inocencia admirable al lado de los narradores contemporáneos del futuro atómico. Su «Nautilus» es una máquina inofensiva, no solamente por la perfección actual de los submarinos, sino en contraste con los cohetes interestelares y las exploraciones planetarias. Sus máquinas a vapor, sus escafandras y sus alimentos a base de productos seleccionados en el fondo del mar son inefables ideaciones al lado de la multiplicidad de artefactos atómicos y alimentos químicos que nos anticipan los nuevos utopistas, los relatores de un año dos mil que no se va a parecer en nada al que pensó Bellamy.

Lo maravilloso servía de fondo mágico a las imaginaciones de los anticipadores del futuro en los años postreros del siglo XIX. Imbuidos por el entusiasmo desarrollado ante el progreso incesante de los medios mecánicos de producción, intuían que el futuro se presentaba colmado de felicidad para la especie humana. No adivinaban las derivaciones catastróficas que iba a tener la técnica en manos de los estadistas modernos o en las de los grandes industriales sin escrúpulos. En otra novela de las que nos sugieren este comentario se asiste a la lucha de monopolios y a los procedimientos que se utilizan para crear consumidores fieles y asiduos de ciertos productos. No basta ya con la propaganda agotadora, con el recurso de repetir hasta la saciedad que tal producto es el mejor, sino que además se mezcla en él un tóxico que vicia el organismo del consumidor y le obliga a consumir cada vez más del mismo. Claro que para llegar a este resultado se describe el soborno de senadores y gobernantes. Todo está permitido en esa lucha por el dominio de los mercados.

La lectura de estos libros es desconsoladora en un sentido: sentimos que, lo que allí se cuenta, depurado de la fantasía que se incluye, es lo que nos espera si una reacción más saludable no se produce del lado de los hombres actuales. La tendencia hacia un porvenir en el que el hombre actúe paralelamente al «robot», despojado de su sensibilidad humana, no es una fantástica lucubración apenas verificable en el presente. Sociólogos de gran profundidad y filósofos nada mediatizados por la mentida grandeza de nuestro siglo han aportado ya las pruebas de las inclinaciones fatales de nuestra sociedad técnica hacia la deshumanización y destrucción de la especie. De ahí que la literatura de «ciencia-ficción» nos parezca en cierta medida aleccionadora y augural. Lo lamentable es que la mayoría de los lectores tiende a ver en ella un desbordamiento de la fantasía y no una posibilidad de realidades inminentes.

Benito MILLA.

Se nos escribe desde España

«Mando esta postal para daros una noticia veraz que confirma la enrarecida atmósfera existente en los medios franco-falangistas.

»Después de la destitución de Elola y de la entrada en la O.N.U., las Juventudes falangistas de la provincia de Valencia han mostrado públicamente su disgusto.

»Han recorrido los pueblos de la provincia repartiendo octavillas en las que se hace un llamamiento «a los españoles leales, bien sean rojos o de derechas, para que se unan en un intento para derribar a Franco, traidor a nuestro pueblo, que lo está vendiendo al extranjero».

»En el pueblo de Pobla del Duc la guardia civil sorprendió a dos jóvenes pegando pasquines y procedió a su detención.

»Cuando los llevaban al cuartel un grupo de falangistas rodeó a los guardias pistola en mano obligando a liberar a los detenidos e igualmente obligaron al sargento de la guardia civil a que pegase los pasquines, amenazándole con matarle allí mismo si no lo hacía.»

CRONICA

JURIDICIDAD DE LA REBELION

CUANDO la rebelión militar del 18 de julio era ya fecha vieja, sus protagonistas dieron en motivarla en la condición ilegal de las elecciones del 16 de febrero de aquel mismo año. ¿Por qué no previó el alzamiento? Es lo que pregunta David T. Cattell, meritorio autor del libro «Communism and the Spanish civil war», Cattell se ha propuesto analizar las siguientes alegaciones: las derechas y no el Frente Popular, ganaron las últimas elecciones de la República. Según aquéllas, el voto popular otorgóles 200.000 sufragios de mayoría sobre las izquierdas. Si aceptamos, dice Catell, la estimación que se atribuyen las derechas (entre 4.500.000 y 4.900.000 votos, incluídos los votos centristas, contra 4.300.000 para el Frente Popular) obtendremos la mayoría proclamada. Unicamente, sigue afirmando el autor, que sería arbitrario concluir que los votantes reclamados lo hicieran contra el Frente Popular y que los mismos sufragistas respaldasen como «gobierno legítimo» el montado por Franco.

Concede Cattell que la distribución de puestos en aquellas Cortes no siguió estrictement el voto popular al otorgar a las izquierdas 256 puestos contra 198 al bloque centro-derechista. El argumento de la indemocrática práctica democrática no tiene otra réplica que la misma práctica democrática. Y sus aditamentos: tales las leyes electorales y los complicados recovecos de la proporcionalidad. Si los antecedentes pueden servir de apoyo, tenemos, entre otros, los de las elecciones inglesas de 1945. En el caso, los laboristas obtuvieron un 64 por 100 de puestos en la Cámara de los Comunes por un total de votos inferior a la mayoria absoluta. Por otra parte, en la misma Inglaterra, los conservadores fueron obsequiados con un 52 por ciento de los puestos por un 42 por ciento en la votación de 1951.

La requisitoria «à retardement» del franquismo la guia la necesidad de hallar una base jurídica a su alzamiento. Unas declaraciones de Alcalá Zamora, hechas en el «Journal de Genève», el 17 de enero de 1937, apadrinaba la reclamación derechista, pues atribuye al escrutinio de los votos del 16 de febrero irregularidades poco ortodoxas. ¿Cuándo no fué ortodoxa en España la práctica del «pucherazo» electoral?, se pregunta Cattell. Zamora, cacique y terrateniente de abolengo, no es mal sastre y bien podía conocer el paño. Por otra parte, ¿quién presidió la jornada electorera en cuestión? «Conservadores y liberales mantuvieron su poder a través del siglo XIX y principios del XX mediante el sistema político caciquil y el fraude electoral», agrega Cattell.

De cierta manera existe aquí un paralelismo con la actitud jurídica de la primera carlistada. Felipe V, el primero de nuestros Borbones, instauró en España la ley sálica. Carlos IV la anuló en su tiempo mediante una pragmática ante las Cortes, que los tórtolos Godoy y María Luisa mantuvieron en secreto. Fernando VII restableció la ley sálica mediante un codocilio, profundamente apenado por la actitud levantisca de su hermano Carlos. Con ello abría a éste el camino del trono. Lo sucedido después, al decir de algunos, sería obra de la masonería. La Infanta María Carlota sería un «mandilón» con faldas. Obra de ella serían las nupcias seniles del rey moribundo con María Cristina, su joven y rumbosa hermana, y de estos lodos naciera la heredera Isabel II. Para que así fuera, la misma Carlota rasgó el codocilio fernandino y emprendióla a tortazos con el primer ministro. De aquí la frase de Calomarde: «Manos blancas no ofenden».

El bofetón de La Granja fué el primer trabucazo de la carlistada. El pretendiente Don Carlos saltaba de su destierro portugués al reducto de Navarra, de tránsito por Inglaterra y Francia. Don Carlos era la voz de la tradición desaforada. ¿Dónde estaba ésta? ¿En la ley sálica de un rey extranjero o en las Siete Partidas de Alfonso el Sabio, valederas para Castilla y Navarra? Las viejas leyes, la tradición desaforada, permitían a las hembras heredar la corona y no la carlistada.

JOSE PEIRATS.

PERSISTE LA AGITACION ESTUDIANTIL

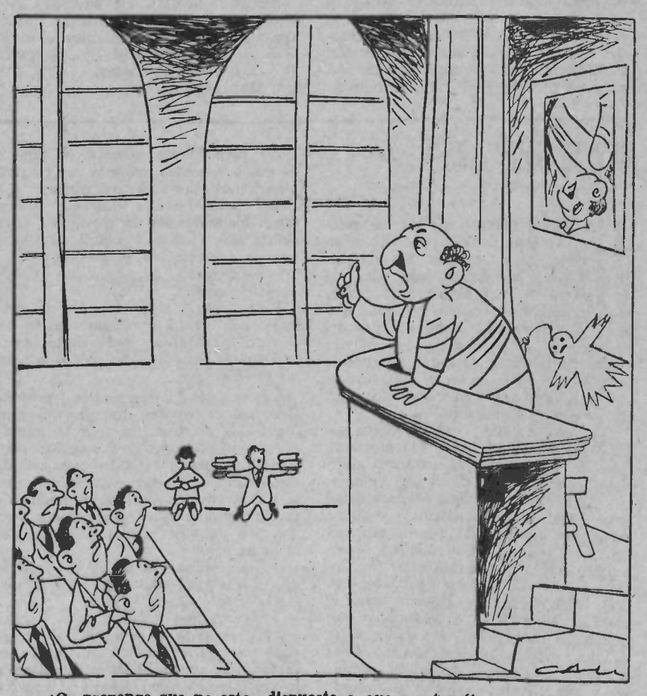
MADRID, 2. — Los estudiantes de la Universidad de Madrid acaban de tomar una violenta posición contra la Falange. Proclaman la convocatoria de un Congreso Nacional de estudiantes para remediar la «grave situación actual». En una carta abierta dirigida al general Franco, y remitida a los corresponsales de la prensa extranjera, critican el «Sindicato Español Universitario» (S.E.U.), dirigido por la Falange y que posee un derecho de control absoluto sobre los estudiantes, sobre sus actividades e iniciativas. He aquí lo que expresa la carta abierta:

«En la conciencia de la inmensa mayoría de los estudiantes españoles se hace imposible de seguir manteniendo la situación actual de nuestra Universidad, una situación de inercia humillante en la cual... lo mejor de la juventud se pierde año tras año...»

«Nosotros, estudiantes españoles, deseamos afrontar esta situación de una manera clara y precisa.»

«Nuestra situación material es miserable; su aspecto intelectual es mediocre (¿cuántos profesores y maestros han sido destituídos por razones políticas y personales?) y su porvenir profesional es de lo más incierto.»

«El S.E.U. posee una estructura artificial que prohibe o deforma la verdadera representación del estudiantado. Existe un profundo abismo entre la Universidad teórica y la verdadera Universidad de los estudiantes. Este abismo explica los fracasos que nos humillan en todos los contactos internacionales con los estudiantes de los otros países.» **(Associated Press).**



—¡Os prevengo que no estoy dispuesto a que me toméis el pelo!

América, HOY

ARGENTINA

21.000 KILOMETROS por los caminos de *INDOAMERICA*

— LXVII —

LAS elecciones que encaraman a la presidencia a Perón el 24 de febrero de 1946, siguen el curso normal y previsto que Perón quiere dar a los acontecimientos. Los partidos políticos se dan cuenta, demasiado tarde, de que han sido rebasados por un nuevo estratega que quiere introducir las tácticas mussolino-hitlerianas en la Pampa austral. Su estancia en Europa le permitió aprender mucho y los regímenes alemán e italiano eran norte para él. «Mussolini fué el hombre más grande de nuestro siglo pero cometió algunos errores desastrosos. Yo, que tengo la ventaja de tener presente lo que él hizo, seguiré sus huellas sin caer en sus errores». Esto lo dijo Perón en cierta ocasión. Sus tendencias fascistas están sobradamente desenmascaradas en el libro de Silvano Santander «Técnica de una Traición», donde aporta suficientes pruebas para que Perón comparezca ante un tribunal para ser condenado a la última pena.

por VICTOR GARCIA

Los primeros pasos de Perón, anteriores al 4 de junio, eran inspirados por los nazis que querían asegurar en la Argentina el refugio de capitales y personalidades alemanas visto el cariz de desastre que presentaban los acontecimientos en Europa. Ningún patriotismo determinado había en ello. La relación que hace Schaumburg-Lippe, nazi agregado en la embajada alemana en Buenos Aires, ante la comisión de los aliados en 1946 y en Berlín, señala que de una remesa de 500.000 pesos debitada a la cuenta de «propaganda» de dicha embajada 200.000 pesos fueron entregados al coronel Juan Domingo Perón a través del cheque 682117 del 30 de junio de 1941 contra los Bancos germánico y Alemán Trasatlántico de Buenos Aires. En la misma declaración el interrogado especifica que el cheque 463803 por 33.600 pesos fué entregado a Eva Duarte, activa agente nazi en Sud América.

El ministro consejero de la Embajada alemana en Buenos Aires, O. Meyen, escribe, en fecha 12 de junio del 43, es decir ocho días después del **cuartelazo**, a D. Niebuhr, que fué un agente valiosísimo para el nazismo y que tuvo que irse de Buenos Aires ante la insistencia de los gobiernos aliados y frente al Gobierno del país radicándose un tiempo en Madrid de donde, a través del Centro Iberoamericano se llevaba a cabo toda la acción de espionaje y conspirativa de América bajo la inspiración diabólica de Von Faupel, una carta cuya fotocopia reproduce Silvano Santander y de la que, en párrafo traducido, se lee: «La señorita Duarte me mostró una carta de su amante, en que se fijan los siguientes lineamientos generales para la obra futura del gobierno revolucionario: «Los trabajadores argentinos nacieron animales de rebaño y como tales morirán. Para gobernarlos basta darles comida, trabajo y leyes para rebaño, que los mantengan en brete».

Aquí tenemos el concepto que del pueblo, al que tanto pondera, tiene. Si no basta, anotemos también el párrafo de un discurso que pronunció ante militares y «gente selecta» el 14 de mayo de 1952: «Al pueblo argentino hay que conducirlo a la guerra; hay que ponerlo en armas y llevarlo a la muerte tranquilo, dichoso y feliz». Porque Perón mantiene en pié un ejército que, por gran diferencia, es el mayor de Centro y Sudamérica, y ello a pesar de que el Brasil tiene tres veces más habitantes y porque el peronismo es imperialismo. En 1947, su Secretario de Relaciones Exteriores, Lucio Moreno Quintana, hablaba en el Colegio Nacional Central de la Universidad de Buenos Aires: «La República Argentina debería abarcar, además de lo que constituye su territorio, la República del Uruguay, la Bolivia y la parte meridional del Brasil». Y continúa más adelante: «Recuerden que nuestro propósito debe ser recuperar lo que nos pertenece. Si los norteamericanos quisieron ser los señores del Norte, nosotros seremos los señores del Sur».

La suerte de los gobernantes es la facilidad con que los pueblos olvidan. «Français, vous avez la mémoire courte», dijo Pétain, pero la cortedad de memoria es universal y hénos que los argentinos olvidan también que Perón fué un agente nazi — ambiente en el que se conoció con Evita —, tuvo que salir de estampida de Chile por espionaje, que las fusiladas del ejército contra los obreros de los establecimientos Vasena, en 1919, eran ordenadas por un teniente llamado Juan Domingo Perón.

Su falta de escrúpulos era, y es, inconmensurable. Es un Jano de mil caras, militar con los militares; obrero con los descamisados; yankee cuando llega Milton Eisenhower; antiyankee cuando explota en sus discursos el nacionalismo a ultranza; ruso cuando concede a la primera exposición soviética de las dos Américas la mayor área posible del Retiro; franquista unas veces con el envío especial de Evita a España y los acuerdos económicos que compensaron a España de su exclusión del Plan Marshall cuando la O.N.U. gozaba de dignidad y reputación; antifranquista otras veces convocando en su gabinete a los republicanos españoles exilados para organizar una campaña al efecto.

Sus discursos son incontables y hay entre sus actas y sus actos abismos de moral y de principios que no podrán colmarse. Dice que primero se cortará la mano antes que solicitar la ayuda extranjera y poco después consigue un préstamo estadounidense de 125 millones de dólares. Estaba el proyecto de reforma de la Constitución peronista de 1949 en lo que afecta al artículo 40 para facilitar el acceso del subsuelo del país de los capitales mastodónticos de la Standard Oil Co. que su caída definitiva ha dejado en suspenso; «La riqueza espiritual que España nos legó con la Cruz y la Espada» y el artículo 2 de la Constitución establece a la Iglesia Católica Apostólica y Romana como religión oficial y apoyada por el Estado pero se declara enemigo de ella al no ser santificada Eva Duarte, y en una burda sesión de una Cámara de diputados con nueve décimas partes de sus 155 puestos ocupados por diputados peronistas, el 19 de mayo de 1955, se vota la separación de la Iglesia del Estado, la cual si no pasó al Senado y a la Presidencia es debido a los acontecimientos del 16 de junio y septiembre últimos.

Por su lado ha desfilado una legión de colaboradores que luego más tarde cayeron en la desgracia más o menos piadosa. Hace declarar loca a su suegra y al administrador de sus bienes; aparece «suicidado» Juan Duarte, su cuñado, a quien antes le había permitido amasar una de las mayores fortunas del país; aparta a Farrell, a Gilbert, a Velazco, Anaya, al mismo Mercante — «Con Perón y con Mercante, Argentina irá adelante», decían los disciplinados de Evita — Bracamonte, Ciprianos Reyes, Bramuglia, Espejo, Freyre, Cámpora y muchos más que van a la cárcel unos, al exilio otros y también a la muerte si los intereses del Estado así lo ordenan.

Mientras, del lado técnico, tanto industrial, científico y represivo, se rodeó de todos los criminales nazis e italianos que consiguieron llegar, gracias a pasaportes falsos librados por las embajadas argentinas en Europa, hasta el Plata. Está Hans Ulrich Rudel, as de bombardeos y proclamado Führer por una reunión de nazis de postguerra, el general Galland, Willy Tank, ingeniero en jefe de la fábrica Focke Wulf; el gestapista Theis, asesor técnico de los métodos represivos y de tortura; Skorzeny, el célebre raptador de Mussolini en el Gran Sasso; Anton Zischka, del estado mayor geopolítico de Hitler y autor del libro «Países del Futuro»...

Los capitales alemanes salvados en Argentina, a pesar de las exigencias de la Comisión aliada para ser integrados al fondo de la O.N.U., son de cuantía, y con ellos se han organizado tremendas empresas como la Siemens Bauunion y Cía., que merece la prioridad gubernamental en las licitaciones para la Aerostación del campo de aviación de Buenos Aires, Ezeiza, por 12 millones de pesos; está la Wayss y Freitag, que también tiene prioridad en otra obra de más de tres millones de pesos y la propia G.O.P. tiene concesiones de 6 millones de pesos y asímismo la Gruen y Bilfinger.

James Byrnes señala que la economía argentina está dirigida y controlada por los magnates y las centrales nazistas de la industria pesada y subsidiaria: Farben, Químicas Bayer, Química Schering, Química Merck, Osram, Bromberg and Cía., Motores Diesel, Ferrostahl, Staudt et Cía., Tubos Mannesmann.

La megalomanía de Perón se manifestaba con la anticipación prematura de los grandes descubrimientos que a veces resultaban rotundos fracasos. Fué de resonancia el del «Pulqui II» **primer avión de propulsión a chorro** latinoamericano que se estrelló en su primer vuelo de ensayo.

Mas, el ridículo mayor que sufrió Perón fué el hecho relacionado con la energía atómica.

En marzo de 1951 Perón se colocaba delante del micrófono de la red radiodifusora argentina para decir con voz emocionada: «Voy a leer la información del Profesor Ronald Richter, ciudadano argentino — ciudadanía que adquirieron todos los alemanes al llegar —, de la que se entregará copia a todo el mundo. Escribí estas líneas basado en la información del Profesor que volvió a revisarla de modo que esto es real, científico y conforme a la verdad de los hechos en sí». Continúa especificando que los EE. UU. han trabajado en la desintegración nuclear del uranio, única fuente de energía atómica conocida, pero que Argentina, desafiando el peligro, se volcó sobre caminos nuevos: «contrariamente a los proyectos extranjeros, los técnicos argentinos trabajan sobre la base de las reacciones termonucleares, idénticas a las reacciones por medio de las cuales se libera la energía atómica del sol.».

«Los resultados de éstos y muchos otros experimentos previos permitieron que, el 16 de febrero del año en curso, se efectuasen con pleno éxito los primeros experimentos que, sobre esta base nueva, conducieran a la liberación controlada de la energía atómica».

Todo ello fué un extenso discurso con una emoción que las hertzianas transmitían a todo un auditorio sobresaltado. Perón había querido dar mayor peso a sus palabras. «Lo importante es que cuando yo digo una cosa, sé lo que digo, lo hago con seriedad y previamente me cercioro de la veracidad de la información que doy».

Richter es condecorado con la medalla de oro «A la lealtad» y nombrado Doctor Honoris Causa de la Universidad bonaerense.

En el Congreso, Perón dice: «Si los planes experimentales continúan realizándose de acuerdo con el ritmo actual, la República Argentina podrá poseer antes de dos años grandes fábricas atómicas capaces de abastecer toda la red nacional de energía eléctrica».

Enseguida se constituyeron comisiones, se instalaron oficinas y la burocracia estatal aumentó el número ya excesivo de sus componentes, que rebasa ya el millón. La propia prensa extranjera publicó en primera página el acontecimiento aunque con las reservas debidas.

Y luego ya no se habló más del asunto. La bomba atómica fué una bomba «bluff» sin precedentes. Ningún estadista había llevado tan lejos el engaño y la desfachatez como Juan Domingo Perón, «el primer trabajador del país».

POSTAL de PARIS

CARTONERA

HAN elevado una especie de plazoleta con casas de fachadas encaladas y puertas con arco de medio punto. Al fondo, un enjambre de veladores en los que se pueden saborear unos aperitivos mientras se escucha a esos artistas de la guitarra y de los gorgoritos exhalando lamentos, poniendo los ojos en blanco y lanzando unos ayes tan lastimeros que dan ganas de entregarles el doble de lo que les paga la dirección del establecimiento o el embajador de Franco en París, para que se callen y se vayan.

Así es el escenario de la venta-exposición que han organizado unos grandes almacenes con el pomposo título de «España en París». Se venden cachivaches y chirimbolos, artículos de piel de Ubrique, ataujías de Toledo, muñecas, abanicos, bolsos de paja, y algunas otras cosas casi en su totalidad productos de artesanía. Los palillos obtienen un gran éxito con sus cintas de colores chillones y su madera barnizada.

Inútil decir que el tema taurino está en primera fila, como si dijésemos en contrabarrera. Hay carteles de toros, ceniceros, panderetas, amuletos para coche, etc., con figuras que guardan relación con la fiesta.

Gastronómicamente la exposición deja bastante que desear. Sólo algunos frutos secos, turrones, alcachofas y pimientos en conserva y unas almejas y unos calamares de los que apenas se recordaba el sabor. La botella de manzanilla se la han tenido que racionar a uno al llegar a casa, obedeciendo a la actual campaña contra el alcoholismo.

Entre los artículos que se exponen figuran dos «zuloagas», unos botijos, una peineta de manola, y muy poco más. Un estoque metido en su funda, un capote híbrido, muy repulido para ser de brega y muy deslavado para ser de paseo, casi completan, con una silla de montar de cuero repujado, el inventario.

Esta España de cartón piedra, para uso casi exclusivo de franceses, es la que presenta en París el representante de Franco, que ha sacado de su casa algunos objetos, como una armadura para niño, con objeto de amenizar una exposición típica y vistosa, y dar la sensación de una España alegre, chillona, teatral, y ocultando así los sufrimientos y las vejaciones que soporta actualmente el pueblo hispano.

Banderas y oriflamas abundan por doquier, todas ellas con los colores rojo y gualdo. En el centro, en el lugar en que acostumbra a colocarse el retrato del Caudillo en manifestaciones de este tipo, han puesto una cabeza de toro disecada. Uno se guardará mucho de suponer una intención aviesa del señor embajador hacia su jefe.

Francisco FRAK

Journal imprimé sur les presses de la SOCIETE GENERALE D'IMPRESSION (Coopérative Ouvrière de Production) *Ateliers* : 61, rue des Amidonniers

Le Gérant : Etienne Guillemau.

BURDEOS

CONFERENCIA DE FEDERICA MONTSENY

Con el local del Cine Eldorado completamente lleno de público, en el que abundaba el elemento juvenil, la compañera Federica Montseny dió su anunciada conferencia, el domingo 22 de enero, disertando sobre el tema «El problema español en el momento actual».

El compañero Llansola, que presidió el acto, hizo una breve exposición de la significación de la conferencia, organizada por la C. de R. del Núcleo de Burdeos en colaboración con la F. L. de dicha localidad.

Concedida la palabra a la compañera Montseny, esta comenzó su peroración diciendo:

Hace un año hablé en Burdeos para protestar del ingreso de Franco en la UNESCO, organización que pretende encarnar la civilización y cultura del mundo, quedando éstas malparadas desde el instante en que la España franquista fué admitida en el organismo que dice representarlas. Hoy hablo también en Burdeos, para ocuparme, entre otras cosas, de la entrada de Franco en la O.N.U. aunque para nosotros su admisión estuviese ya descontada. Conocemos la mecánica de la democracia y de la política internacionales. No ha sido así para las demás fuerzas antifranquistas, que se sienten hoy amargamente decepcionadas. Ellas no han llegado todavía a las mismas conclusiones que nosotros y siguen concediendo un crédito y creyendo en una eficacia de entidades, soluciones y prácticas que los hechos vienen declarando absolutamente inoperantes.

Ateniéndonos al espíritu y la letra de los convenios hechos durante la pasada guerra, el caso tienen su importancia; para nosotros, todo ello no es más que la confirmación de lo que infinidad de veces hemos dicho desde la prensa y desde la tribuna. El problema español es un problema de lucha permanente contra el franquismo. Sólo por un hecho de fuerza puede caer el régimen que esclaviza a España. La experiencia lo atestigua. Reciente está aun la dictadura de Perón, que nació de un golpe de fuerza y que pudo dar la impresión de que esa fuerza era la del pueblo.

¿Cómo ha caído Perón? Perón ha caído por medio de la acción violenta y gracias a la acción conjunta de todas las fuerzas de oposición, unidas en torno a un único objetivo: derribar a Perón.

Todo sistema que se sostiene largo tiempo en el Poder, adquiere, a la larga, carta de naturaleza internacional. Los países capitalistas mantuvieron durante mucho tiempo una oposición cerrada contra Rusia. Al correr del tiempo hemos visto cómo se legitimaba su sistema. Y hoy, Rusia, sumada al concierto de las potencias, nada ha hecho para evitar la entrada de Franco en la O.N.U. Ha preferido sacrificar al pueblo español a sus maniobras de carácter internacional. Para ella, era más importante evitar la entrada del Japón que no de la España franquista. ¿Qué importa la suerte del pueblo español? ¿Qué importa los millares de proletarios sometidos a explotación; los millones de ciudadanos amordazados por la dictadura?

La O.N.U. tiene las mismas características de la antigua Sociedad de Naciones.

Ahora bien: ¿Cuál es la realidad del momento español, hoy?

Debo deciros que no he pecado nunca de optimista y que jamás he buscado los efectismos en la tribuna. Tampoco soy pesimista: si lo fuera, no sería anarquista ni revolucionaria.

Y hoy os digo que nunca como ahora el régimen español ha estado tan resquebrajado. El falangismo está en quiebra; en su seno se ha declarado una lucha interna que lo va minando. Franco sabe que su existencia física y política tocan a su fin. Las concesiones hechas a las diversas potencias del mundo capitalista le obligan a salvaguardar las apariencias. Indiscutiblemente tiene que decidirse a organizar el Estado español sobre una base constitucional.

Y el problema de la sucesión de Franco es el gran problema del franquismo. Dos corrientes se manifiestan claramente en su mismo seno. Por un lado la Falange, con su demagogia y su concepción fascista del nacional-sindicalismo y del Estado nacional-sindicalista. Por otro, las otras fuerzas, que, aun siendo franquistas, quieren acabar con la Falange y buscan una fórmula que dé satisfacción a todos, sin encontrarla.

La situación de España cada día se parece más a la de la Argentina. Se notan en ella los mismos síntomas precursores. Se masca en el ambiente algo que nadie puede evitar. Se a perdido el miedo, y el pueblo empieza a estar en la calle. Nunca como ahora había sido posible la organización de una oposición bien vertebrada, inteligente. La ayuda americana no ha evitado el déficit del Estado, ni el paro tecnológico. La miseria se ha hecho endémica en los hogares de los trabajadores aunque éstos trabajen 16 horas diarias, ejerciendo dos oficios... aquellos que pueden encontrar ocupación.

En la clandestinidd actúan diversas fuerzas políticas. Cada una de acuerdo con su idiosincrasia y su concepción del problema. No hay, ni en el interior ni en el exilio, una unidad de acción y una organización de la resistencia, coincidiendo en ella todos los antifascistas. Nosotros, que hemos sido los partidarios más decididos de la unidad de acción del antifascismo, hicimos cuanto estuvo a nuestro alcance para conseguirla. Objetivo: aquel que nos es común a todos: derribar al régimen franquista. En ello la coincidencia había de ser y ha de ser completa para todos. Sin embargo, a nuestras proposicione se han opuesto fórmulas evasivas y dilatorias.

Han existido varios otros proyectos que llevaban los compromisos más lejos que la C.N.T. que siempre ha evitado comprometerse en aquello que no dependía de nosotros. La C.N.T. no puede ni debe hipotecar el mañana. ¿Es qué sabemos nosotros cómo se desarrollarán los acontecimientos? Queremos derribar a Franco, liberar al pueblo de la dictadura. Este es nuestro objetivo, que es y debe ser el objetivo de todos. Pero una vez derribado, ¿qué sabemos nosotros lo que quiere el pueblo? Una vez caída la dictadura, el pueblo ha de tener la palabra. Los monárquicos querían la monarquía; los republicanos la república. Pero nadie sabe ni se preocupa de lo que quiere el pueblo. No es precisamente otra guerra civil lo que él desea, pero hemos de saber situarnos todos de manera que se evite que el pueblo español vuelva a ser víctima de maniobras, de compromisos contraídos a espaldas suyas, ni víctima de ningún otro totalitarismo. Alguien dijo que la rectitud y la moral es lo que más rendían. La lealtad y la honestidad, en política como en todo, es lo que mejor rinden.

En torno al problema de la unidad, parece ser que la que tiene mayor importancia es la unidad de la C.N.T. Sin embargo, hemos de decir con fuerza, para que todos nos oigan, que ningún partido ni organización españoles, está tan unido como la C.N.T. Todos los demás están más fraccionados que nosotros, Y sin embargo, todos se preocupan de la unidad de la C.N.T. Hasta los monárquicos. De donde podemos deducir que todos comprenden que sin la C.N.T. no podrá solucionarse el problema español. Todos saben, como nosotros lo sabemos, que sólo existe una C.N.T. La que acata y defiende los principios, tácticas y finalidades de sus Congresos: los principios, tácticas y finalidades de la A.I.T., y que, sin esa auténtica C.N.T. no puede hacerse nada práctico en pro de la liberación de España.

A nosotros, formados en la lucha de años y años; a nosotros, que nunca hemos cesado de luchar contra Franco, no nos importan las interpretaciones que se den a nuestra actitud. Lucharemos hasta derrumbar el régimen de terror que impera sobre el pueblo español. Lucharemos, aunque no podamos suscribir ningún compromiso que mañana ate de pies y manos a España. No aceptaremos que el sistema que se dé el pueblo, se fabrique a espaldas suyas. Queremos, sí, que el mismo pueblo decida sobre su porvenir; respetaremos siempre la voluntad del pueblo. Que no se nos diga, pues, que nuestra actitud es obstáculo para solucionar el problema, porque en política, como en todos los órdenes de la vida, la lealtad es lo que más rinde. Como siempre, seguimos siendo leales y sinceros. Nunca, en ninguna ocasión, dejamos de hacer honor a la palabra empeñada.

La C.N.T. y el anarcosindicaliesmo, formando parte del pueblo, se confunden con la conciencia popular. Por esta razón, la C.N.T. y el anarcosindicalismo han sido históricamente los intérpretes de los anhelos y las necesidades del pueblo.

Ninguno de los proyectos de unidad presentados, era más viable que el que presentamos nosotros. Si ella no ha sido un hecho, no es por culpa nuestra.

¿Y cuál ha sido el resultado de estos diez años perdidos, desde 1945 hasta la fecha? Ya lo estáis viendo, los que aún creéis en la eficacia de las acciones diplomáticas; los que aún concedéis crédito a la acción pacífica de las democracias. A Franco sólo puede barrerle la acción del pueblo.

Pero, ¿quién cree hoy en el pueblo? ¿Es que hoy pueblos? Francia, Bélgica, Italia, Inglaterra, Estados Unidos.. ¿Hay pueblos en estos y en otros países? No. Al pueblo lo han matado, lo han asesinado. Han conseguido que el pueblo no exista. Un pueblo no existe cuando ha perdido la conciencia de su personalidad colectiva.

En España hay todavía un pueblo. Cuando estè pueblo ha querido movilizarse para algunas acciones concretas colectivas, aún hoy, desangrado y amordazado, ha respondido. Ejemplos: Barcelona, Madrid, las huelgas de Vizcaya, los movimientos estudiantiles, ¡qué sé yo cuántas y cuántas ocasiones!

Franco ha intentado matar al anarco-sindicalismo y a las ideas liberales, destruyendo familias enteras. Pero las ideas que flotan en el aire pueden penetrar en todas las cabezas No son producto hereditario ni específico. De seminarios salieron Sebastián Faure, Mirbeau, Gambetta. En el instinto de justicia, el ideal de la libertad, el sentimiento de la dignidad humana, que están en todas partes y pueden surgir en todos los hombres. Es el fenómeno que hoy se produce en España, donde los propios hijos de los reaccionarios serán contrarios al autoritarismo.

Se extiende en consideraciones sobre lo que ha sido la influencia de la C.N.T. entre el pueblo español y sobre toda la obra realizada por sus enemigos, en su larga historia, para debilitarla y dividirla, arrastrando algunas veces a ciertos de sus hombres, que se engañaron sobre sí mismos y sobre lo que era la organización confederal, donde todo militante no deja de ser nunca más que un militante. Desgraciado de él, si se cree lider. Pronto es inexorablemente derribado.

Afirma que el problema español ha llegado ya a su grado de madurez. Que nunca como ahora la situación interior era difícil y confusa y que nunca como ahora una acción y una oposición inteligentes eran más necesarias.

Termina, manifestando que, una vez más, la C.N.T. seguirá fiel a su línea de conducta tradicional, anteponiendo siempre el interés colectivo al interés individual, sacrificando nuestros intereses a los intereses del pueblo. Y, ahora como siempre, nuestros pies están firmemente apoyados sobre el suelo, aunque nuestros ojos y nuestra frente se levanten hacia el ideal.

Con cálidas palabras, el compañero Llansola cerró el acto, poniendo de manifiesto la importancia de la conferencia y exhortó a todos los reunidos a que la tomaran en consideración y sacaran las consecuencias necesarias y justas ante la situación que atraviesa el pueblo español.

CORRESPONSAL.

SANTOS LAICOS

(Viene de la página 4)

martirizados en los calabozos y mazmorras de los cuarteles civileros. Esa misma guardia incivil montada a caballo invadía calles y paseos; subía a las aceras provocando a los pacíficos ciudadanos. Los lavaderos públicos llenos de mujeres eran desalojados a mandoble limpio. El célebre «delateu» de Cataluña se puso en boga y en boca de la reacción que había visto llegar la hora de la Santa Inquisición vestida de guardia civil. Judas y renegados vestidos con el digno ropaje del obrero se entremezclaban con la gente del pueblo para mejor llevar a cabo su vil cometido, mientras el *potro*, el vergajo y todo el refinamiento de los instrumentos de tortura funcionaban a toda hora para que *cantaran* mejor los detenidos gubernativos.

Todos los centros, ateneos y escuelas de tendencia anarquista o simplemente laica o republicana fueron clausurados y sus comités representativos encarcelados y apaleados. La cárcel Modelo y demás garitos militares habían terminado su espacio vital. El reaccionario Echagüe, capitán general de la región, era el signatario de los estados de guerra y del ordeno y mando al servicio de sacristanes y caciques.

Y aquellos santos laicos aplastados bajo un impresionante teatro militar y policiaco fueron tan bárbaramente brutalizados que dejaron para siempre de ser santos y protestatarios pacíficos para convertirse de hecho y hacer buenas y factibles las «Palabras de un rebelde». El 19 de julio del 36 fué para nuestros viejos luchadores un día de acción y de esperanza.

Vicente ARTES.

EL PARTENON

(Viene de la página 4)

«El Partenón surgió de un fervor en que iban mezclados el triunfo de Atenas, el culto a Palas y el genio de los hombres que presidía la inquietud inmortal de Fidias. En poco más de diez años se concluyó el templo. Ahí estaba la estatua de Palas, con su cara y sus manos de marfil, su casco de oro. Pasó el tiempo. Vinieron los cristianos, sacaron de su altar a la diosa original e instalaron la catedral de Atenas en el templo. Las paredes se cubrieron por dentro de frescos. Pasó el tiempo. Vinieron los turcos y sacaron las imágenes de la religión destronada. Desaparecieron los símbolos cristianos. El templo seguía en pie, con sus columnas intactas, y los caballos y los dioses en el triángulo donde había soplado el genio antiguo. Sólo que los edificios se dedicaron a servicios que no siempre fueron santos. El templo de las cariátides se convirtió en letrina. Era la ocupación militar del acrópolis. En el Partenón se estableció el polvorín. Vino la guerra. Los franceses, con excelente puntería, sabiendo dónde estaba la Santa Bárbara, apuntaron sus cañones al Partenón, y voló el polvorín. El templo quedó destrozado.

Maldita sea la pólvora. Maldito el que la inventó.»

ALBERTO CARSI.

PEQUEÑA ANTOLOGIA DEL SILENCIO IMPOSIBLE

Lo que dice y lo que oculta la prensa

LA prensa romana nos dió un relato sabroso tiempo atrás. Lo retuvimos puntualmente. Sin desbordar el tono anecdótico daba idea de la ligereza mujeril afecta a la confesión y del profundo conocimiento que tiene el clero de la mujer a causa del diálogo de la confesión, que ningún poder de la tierra es capaz de reducir a silencio y viene a ser el fundamento de la religión, más que las encíclicas, los dogmas y la misa de once.

Es, pues, de saber, que en cierto palacio de Roma se daba recientemente una fiesta fastuosa de carácter mundano, con asistencia de alguna eminencia purpurada. Etiqueta vestimentaria; tipos engolados, quebradizos y enjutos; senadores vestidos de negro; vírgenes probables junto a cincuentonas y sesentonas doctoras en cotorrismo, tan incapaces de callar como de hablar con tino; adolescentes de aspecto entre lo natural cínico y el artificio apolíneo; una turba de criados degradados hasta la vileza por las reverencias, sometidos a servir al patriciado, que copia las fiestas paganas incluso en el aburrimiento y en la morbidez de las figuras de cera.

En plena fiesta aparece el prelado esperado. Canas tempranas, púrpura bien lejana del lino palestiniano, majestad entre fatua y dulzona, que se sabe taladrada por la pupila de Eva, sin la que cualquier religión es incapaz de transitar por el mundo.

—Eminencia...

—Eminencia...

Besan ellas y ellos el anillo del prelado, una amatista cuajada en aretes de oro. Alarde sin duda destinado a conmemorar el portal de Belén, que era un establo.

Las mujeres bloquean a la jerarquía. Devoradores envites, mientras el purpurado se sostiene sin fijar la mirada en ningún rostro. Es así como se consigue estimular la vanidad personal de cada una de las devotas, vanidad que se ve enardecida por cierto rencor de la competidora a la competidora para ver cuál de ellas resulta preferida por el gallo.

—Eminencia... Admirable opinión la de su santidad—dice una maquillada.

—¿Sobre?

—El parto sin dolor...

El purpurado se muerde la lengua para no replicar con desenfado. Ya es sabido que en la Biblia se condena a la mujer a parir con dolor y al hombre a sudar para vivir. No conviene que se destaquen las contradicciones. Si el Vaticano contradice a la Biblia, que las cosas queden en el aire. Si se pare a veces sin dolor y hasta sin comadrón y tantos devotos viven sin sudar, ya se resolverá todo eso en la estratosfera. Cuando hay que adaptarse al mundo y hasta al demonio y a la carne, que nadie plantee ninguna cuestión previa. Y además, los partos sin dolor y otras cosas atañaderas al sexto mandamiento, cumplido o por cumplir, no habrían de caer en labios de tonsurados, célibes por principio. Que dejen a los médicos el tema y no opinen sobre partos más que las parturientas y sus parejas, además de los facultativos.

Cuando el prelado romano oyó que la devota quería hablar de partos sin dolor, cambió suavemente de conversación y fué entonces cuando la devota se mordió los labios, aunque sin imponerse silencio. Callar era morir para ella.

—¿Y el proceso de beatificación del leñador Bebilacqua, eminencia?

El prelado se hizo el desentendido, pero surgieron en surtidor preguntas, todas de mujer:

—¿Y la comunión después del desayuno?

—¿La misa de noche?

—¿Los curas de taller?

—¿Las visitas de artistas de cine al Vaticano?

—¿El deporte y la teología?

—¿Las misiones en Oriente?

—¿La inseminación artificial?

—¿Los católicos de Indochina?

—¿La condena del feminismo? ¿Es lícito pintarse?

—¿La del masculinismo? Sólo existe masculinismo en Oriente.

—¿El vestido de *soirée* por arriba?

—¿El cambio de hábito de las religiosas? ¿Es lícito el seno de caucho?

—¿La unión de las Iglesias cristianas? En Suiza parece que hay revuelo unificador...

—¿No se verá refrenado por la apoteosis marial, última novedad del Vaticano después del dogma de la Asunción que precedió a las declaraciones sobre la intervención de la Madona, en la que hay que creer como mediadora universal?

—¿No es sublime que ascienda la mujer hasta igualarse a las tres potencias trinitarias, que son masculinas?

—¿No fué acaso una mujer la que quebrantó la cabeza de la serpiente? Adán no fué tentador, sino tentado. Otra mujer tenía que arreglar el lío.

—Eminencia, ¿qué piensa de la mujer moderna? ¿Cómo prefiere la mujer?

El prelado hace un gesto con las manos para acallar tanta lengua desatada y dice sin prisa pero con seguridad:

—¿Que cómo prefiero a la mujer? ¡Callada!

⁂

Desde Strasburgo a París hay unas seis horas de tren rápido. Las he pasado en el infierno metido en un vagón abarrotado de viajeros. El infierno estaba representado cumplidamente por una viajera que fumaba para apestar el coche y sobre todo hablaba sin parar un segundo. Desde Strasburgo a la estación del Este de París no calló.

El dialogante, un sufrido viejo, no podía meter baza. La mujer se contestaba a sí misma, daba golpes en las aristas de la ventanilla, desprendía, con insípida coquetería, la ceniza del cigarro sobre el recipiente *ad hoc* y cambiaba de posición, pero no de ritmo ni de acento. Era la suya una imponente, una envolvente y mordiente catarata de palabras. Acallaba la de los críos del vagón, dominaba las conversaciones. Nos daba fiebre a todos. Imposible leer ni respirar c e r c a de aquella trapaleta. Oyéndola se pensaba que hay una felicidad inconmensurable en la verborrea, motivo de dispersión mental, tan vecina del manicomio. Ni el alcohol ingerido en abundancia, ni el delirio amatorio, da la felicidad que da la palabra en tromba... Desde las tribunas ha producido más víctimas que las guerras todas y ha producido las guerras.

Todos los coches estaban llenos, como los pasillos y las plataformas. No se podía cambiar de asiento. La mujer seguía hablando con tal denuedo, que nos aterrorizaba. Más que ella, la imposibilidad de hacerla callar, de atajar aquel torrente desbordado de palabras... Y total, para no dejar más que vaciedades: modas, perros y gatos...

Momentos antes de terminar el viaje, la charlatana se pasó la mano por la frente y dijo con palabra dolorida que se encontraba mal. Probablemente lo que sentía era tener que callar. Registró su bolso de viaje, hizo extremosos movimientos de molestia, se arregló el peinado, en desorden de tres semanas y cambió de postura. Todo ello sin parar de hablar. Seis horas de monólogo fuera de todo silencio, tienen en neurología el equivalente de medio litro de anís. ¿De qué sirve elevar la voz sólo contra el alcohol si la palabra disparada supera al anís, sumergiendo la mente y sumiendo al oyente forzoso en la peor desesperación? El mundo está embrutecido por la palabra.

Dos excelencias hay en la vida, sin las cuales será siempre inútil pensar en ninguna evolución progresiva: baño y silencio.

La charlatana del tren tuvo que ser acompañada del brazo en el andén por su mártir vecino de viaje, al que yo suponía próximo a sucumbir. Siguiendo a la pareja con la mirada observé que caía ella como desmayada en un taxi junto a su babieca rodrigón. ¡Lástima que no cayera para siempre en la muerte callada!

⁂

Callar es sabiduría—dicen los gitanos.

F. ALAIZ.

UNIVERSITÉS DE PARIS Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

mirador FIJL juvenil

VELOCIDAD Y DECADENCIA

por J. BORRAZ

LOS términos que utilizamos como epígrafe, o más bien dicho el resultante de las acciones humanas que con ellos calificamos, parecen, a primera vista, antagónicos. ¿Lo son? Nada hay más dudoso o quizás más irreal.

Para cerciorarse de ello es preciso profundizar en el análisis hasta la última consecuencia. Si nos limitamos a hacer un bosquejo superficial—en esto como en todas las cosas las superficialidades adolecen de inconsistencias y se prestan a equívocos—asociaremos velocidad al acto vital y, de inmediato, aparecerán velocidad y decadencia como una antinomia. ¿Por qué? Porque las impaciencias de la juventud—pongamos por caso—la acción impulsiva que despliega cualquiera sea el lugar al que se dirija, ese constante afán de querer llegar pronto, de un solo golpe a todas las partes que a diario constatamos, sólo hallan explicación en el hecho de que quienes tales sensaciones experimentan se encuentran rebosantes de vigor y energía, en plena juventud y en la plenitud de sus facultades físicas.

En este sentido, velocidad, o deseos de tal, no podría traducirse de otro modo que por vitalidad.

Mas si damos otro giro a nuestras observaciones, si no nos estancamos en las constataciones anotadas que derivan de esa ley natural, de ese proceso biológico que nos ofrece la juventud de todos los tiempos, veremos que el afán de llegar pronto, de un solo golpe donde quiera que se vaya, que antes mencionábamos, no es atributo exclusivo de la juventud. Hoy, todos o casi todos los hombres radicados en los llamados países civilizados circulan presurosos y atropelladamente en todas direcciones, como perseguidos por las saetas del reloj o del cuentakilómetros del automóvil; la velocidad fascina a las multitudes. Ello está lejos de ser signo de vitalidad; más bien lo es de decadencia.

Enfocado el problema desde este ángulo de visión ya no hay antinomia entre velocidad y decadencia, sino más bien maridaje, asociación recíproca, confusión de ambos términos, en un denominador común. Velocidad no supone vitalidad, sino decadencia o demencia. Obsérvese si no el curso de la circulación en una de las grandes ciudades, ya sea por unos instantes solamente. Diríase que los locos de todos los manicomios del mundo andan sueltos, en todas las direcciones, disputándose, en loca carrera, la llegada a metas indefinidas y a veces inexistentes.

El hombre, deshumanizado por las exigencias de la velocidad, por el deseo de llegar pronto, pasa veloz al lado de sus congéneres, sin observarlos, sin conocerlos, sin preocuparse de sus necesidades ni de su presencia, si no es para maldecirla por el estorbo que ella supone para la realización de sus propósitos: correr mucho, llegar pronto. Pero, ¿a dónde? Pocos, muy pocos son los que lo aquilatan. Los más caminan —vuelan, mejor dicho—en carrera inconsciente hacia el abismo sin fondo que ha de engullirlos irremisiblemente, que ya está devorándolos como entes racionales, como individuos de la especie humana, que ya los ha vaciado de todo contenido solidario y humanista hacia su prójimo.

No hablamos por hablar. Cuadros como el que a continuación trazamos pueden observarse en cualquier carretera. El caminante andariego observa, dirige una palabra de aliento a quien cree cansado y con el ánimo deprimido, se detiene a socorrer al que le han abandonado las fuerzas o le ha ocurrido un percance. El ciclista, si no disputa carrera, también se detiene a socorrer, aunque en menor escala, a quien puede necesitar su ayuda. El automovilista, no solamente no se detiene para prestar ayuda solidaria a quien comprende que puede necesitarla, sino que, muchas veces, toma a la víctima como blanco de sus burlas e ironías. ¿Se aprecia la diferencia?

Sí, la velocidad con sus elementos, de creación humana, está siendo ya una obsesión para el hombre y un peligro agudo y creciente para la continuidad de éste como ente sensitivo, solidario, afectivo y altruista. El individuo abandonado a los excesos de la velocidad, se desnaturaliza. Se particulariza, tornándose, no obstante, en rebaño; rebaño y partícula que no son, ni de lejos, ni colectividad ni individualidad humana. En este sentido, la velocidad, es signo inequívoco de la decadencia.

DESDE ARGEL. - El pensamiento libertario en el mundo presente

Tal fué el tema, magníficamente desarrollado por el compañero Fabián Moro en su interesante conferencia escrita, leída en el tercero de los actos que viene organizando la Comisión de Propaganda C.N.T.-F.I.J.L. de este ciudad, el cual tuvo lugar el día 8 de enero.

Es alentador el constatar el interés que viene despertando este ciclo de charlas y conferencias escritas cuyos temas, clara y diáfanamenet expuestos por sus autores, suscitan animadas y hasta apasionadas discusiones. A tenor de esta experiencia consideramos que las FF.LL. juveniles y cenetistas debieran hacer un uso intenso de las mismas, pues son grandemente educativas, a la vez que sirven para caldear un ambiente que el correr inexorable del tiempo hace enfriar

Comienza en su escrito el compañero F. Moro, haciendo un análisis histórico de la evolución político-social de la humanidad, la cual se desarrolla a la par que la económico-industrial. Cita como precursores de la Revolución francesa a los grandes escritores y filósofos galos, tales como Voltaire, J.J. Rousseau, Diderot, etcétera. A continuación estudia los orígenes del socialismo, citando a Guyau como uno de sus creadores y cuyas teorías aun son de actualidad. Prosigue examinando las diversas tendencias en que se dividió el socialismo, anotando que sus principales ramas fueron, de una parte, la representada por Marx-Eengels, tendencia de carácter político y parlamentario cuyas funestas consecuencias aun estamos sufriendo, y, de otra parte, la personificada por M. Bakunín y la Federación del Jura, de carácter anarquista, en la que destaca la personalidad de P. Kropotkin que, con su «Apoyo Muto», consiguió dar al anarquismo, o socialismo libertario, una base científica sólida, que será, a no dudar, el pilar sobre el que repose la sociedad futura.

En uno de los pasajes y refiriéndose a nuestra época y a nuestro país, el compañero Moro manifiesta que el Movimiento Libertario usó y abusó de la violencia, aunque quizás impelido por las circunstancias. Cree que la violencia no conduce a ningún fin práctico y que sólo la instrucción, la cultura y la conducta ejemplar de los libertarios nos conducirán hacia la emancipación integral.

Terminada la lectura de la conferencia que brevemente resumimos, intervinieron en la discusión diversos compañeros A través de las intervenciones se constató una identificación general con lo expuesto por el compañero Moro, salvo en lo que hace referencia al uso de la violencia, sobre lo que se entiende que, si bien el anarquismo rechaza el uso de la violencia por principio ético, nos vemos obligados a recurrir a ella para combatir la que nos imponen nuestros opresores. Se estima, no obstante, que de la violencia no hay que usar por sistema y sin fundamento, sino que en todo momento tras profunda meditación y por exigencias de la actual sociedad y de las circunstancias.

Siendo ya una hora bastante avanzada y a pesar de que el auditorio aun se mostraba con ganas de proseguir la discusión, se dió por terminado el acto anunciado que el tema de la próxima conferencia, que tendrá lugar el día 29 de enero, será el siguiente: «La convivencia ácrata en el seno de la sociedad capitalista». Su autor es el compañero Fontaura.

CORRESPONSAL.

VIDA DEL MOVIMIENTO

CONFERENCIAS

EN LYON

El próximo 10 de febrero, a las 10 de la mañana, en nuestro local, 286, Cours Emile-Zola, Villeurbanne, Roger Flanchou, director del Teatro de la Comedia de Lyon, disertará sobre « **Problèmes du Théâtre moderne** ».

EN LA GRAND'COMBE

Prosiguiendo el ciclo de conferencias de esta Federación Local, el domingo 26 de febrero el compañero J. Sans Sicart disertará (en la Sala Municipal), a las 9 y media de la mañana, sobre **«Presencia de la C.N.T. en el progreso del pueblo español»**.

CHARLA

Se pone en conocimiento de los compañeros de la localidad de Burdeos que el día 5 de febrero se celebrará en dicha ciudad y en el lugar habitual, una charla organizada por la F. L. de Juventudes Libertarias. Esta correrá a cargo del compañero Espiga. Todos los compañeros son cordialmente invitados. Se espera la máxima asistencia.

FESTIVALES

EN TOULOUSE

El domingo 19 de febrero, a las 3 de la tarde, el Grupo «Iberia» interpretará un festival a beneficio de las Juventudes Libertarias de la localidad, en el Cine Espoir, 69, rue du Taur, a base de dos sainetes y variedades.

Los sainetes son los siguientes : «**Fea y con gracia**» y «**Las cosas de Gómez**».

EN BURDEOS

El domingo 12 de febrero, a las 5 de la tarde, en el cine Eldorado, el Grupo artístico «Cultura Popular» pondrá en escena un drama en tres actos, de Florencio Sánchez, titulado «Nuestros hijos».

Para entradas a 42, rue Lalande (P. Alonso).

CONVOCATORIAS

La F. L. de Montauban (C.N.T.) pone en conocimiento de todos sus afiliados que en lo sucesivo las asambleas se celebrarán todos los primeros domingos de cada mes, a partir del mes de marzo, en el local social y a las 10 en punto de la mañana.

CONVOCATORIAS

Se convoca a todos los afiliados de S.I.A. de Nièvre a la asamblea general que tendrá lugar en Nevers el 12 de febrero a las 9'30 de la mañana. Orden del día: 1) Nombramiento de mesa; 2) Lectura del acta anterior; 3) Lectura de la circular n. 30 del C.N.; 4) Informe de la Comisión Administrativa; 5) Informe de la Comisión Revisora de cuentas; 6) Nombramiento de nueva Comisión Administrativa; 7) Asuntos generales.

PARADEROS

Pascual Hernández, Route Lormée, Mas Saint-Lucien, Vence (A.-M.), desea saber el paradero del compañero Ramón Gómez, de Teruel, que residía en Ruoms (Ardèche).

PARA LOS QUE INTERESE LA REVISTA « CENIT »

Con el número 60, último de 1955, «Cénit» ha terminado sus cinco años de existencia.

Conscientes de rendir con ello un servicio a los lectores y a los compañeros en general, hemos procedido a la encuadernación en rústica de «Cénit», por años. Tenemos ya prestos los cuatro primeros; esto es, del número 1 al 48, de enero 1951 a diciembre 1954. Para su adquisición daremos toda clase de facilidades de pago, pues concederemos amplio crédito, que irá de tres a nueve meses.

Su precio será 600 francos por los 12 números, más lo que nos cueste la encuadernación, que aún no podemos fijar, pero que esperamos no excederá los 200 fr. por tomo. Las obras «Marx y Bakunín» e «Ideario» se servirán encuadernadas aparte.

Facilitaremos asimismo, a precio de costo, cubiertas para los compañeros que, poseyendo la colección de «Cénit», quieran encuadernarla ellos mismos.

Los compañeros que deseen la adquisición de los cuatro primeros años de «Cénit» encuadernados, pueden desde ahora indicárnoslo, a fin de regularizar el número de encuadernaciones a hacer.

Dirección: «Cénit», 4, rue Belfort, Toulouse.

La Administración de CENIT.

« IDEARIO»

Esta obra, en la que fueron recogidos por su amigo Pedro Sierra, los más valiosos trabajos periodísticos escritos por el gran pensador español Ricardo Mella, se ha publicado de folletón encuadernable en « Cénit ».

La Secretaría de Cultura y Propaganda tiene a disposición de los compañeros algunos volúmenes encuadernados de la misma al precio de 250 francos.

Se trata de uno de los mejores libros publicados en lengua española, síntesis del pensamiento del hombre que fué, indiscutiblemente la mejor pluma y el más inquieto y vigoroso pensamiento del anarquismo español.

Pedidos: Secretaría de Cultura y Propaganda del S. I., 4, rue Belfort, Toulouse (H.-G.).

«MARX Y BAKUNIN»

La Secretaría de Cultura y Propaganda del S. I. — 4, rue Belfort, Toulouse — tiene a disposición de los compañeros qué deseen adquirir algunos ejemplares del volúmen 'Marx y Bakunín», de Fritz Brupbacher, que se insertó como folletón en la Revista «Cénit».

Esta obra, inédita en español, ha sido publicada por primera vez en esta lengua en las columnas de la antes mencionada revista. Se trata de una contribución valiosa a la historia de la Internacional y de un estudio de los caracteres de los hombres que le dieron vida.

Todos aquellos a quienes interese este volumen, elegante y correctamente encuadernado, pueden pedirlo a la Secretaría de Cultura y Propaganda del S.I., 4, rue Belfort, Toulouse.

Su precio es de 200 fr. ejemplar.

NUESTRAS PUBLICACIONES

Del número 32 del interesante boletín mensual «Nueva Senda» publicado por las JJ.LL. que acaba de aparecer, extraemos el siguiente sumario:

«¿Qué hará el pueblo hispano?» (editorial); «Así va el mundo ; «Del laberinto franquista»; «A los jóvenes refugiados», por Romero; «Notas de mi carnet», por Helios Aracil; «Bibliográficas, «Salut, Camarades», por H. Melich; «Charlas cortas», por L. Rodríguez; «Ecos del movimiento juvenil en el mundo»; «Actividades orgánicas; «Correo de España. España en la O.N.U.», por Kodak; «Billete. Nosotros y los niños», por M.C. y varias notas orgánicas y de actualidad a cargo de la redacción.

Se recomienda a los compañeros en general la divulgación de esta publicación entre la juventud,

LIBRO DE APARICION RECIENTE

"GARBUIX POETIC"

Escrito en catalán por J. Ferrer. Veinticinco composiciones poéticas y una comedia, asimismo versificada. Con un prólogo de Angel Samblancat, antiguo amigo del autor, e ilustraciones de Call, Lamolla y demás artistas. Se trata del primer volumen de la Biblioteca «Terra Lliure».

Precio del libro, 150 francos, con el 30 por 100 de descuento de cinco ejemplares en adelante.

De venta en Toulouse: Federación Local C.N.T., Bolsa del Traabjo, y en Librería LEE, 1, boulevard d'Arcole.

Pedidos a Roque Llop, 24, rue Ste-Marthe, Paris (X).

¡QUE PROBLEMA!

por MINGO

Verdaderamente es un problema. Eso del problema está de moda. A algunas personas se les ha metido en la coronilla que todo se presenta como un problema de complicadas soluciones:

Vaya problemita el subir al autobús sin que te atropellen. Qué problema tan complicado para el que no sabe resolver su situación. Tengo en casa un problema que no sé cómo saldré de él. Ayer se me presentó un problema de abrigo. Tengo un aparato de radio que es un problema. De seguir por ese camino será un problema de mucho cuidado. Tengo un problema de difícil solución. El problema más grave lo tengo en casa.

No hay expresión en que falte lo «del problema»: Problema de comer; problema de dormir; problema de ir al cine; problema de afeitarse; problema de levantarse... ¡Una epidemia! ¡Una auténtica epidemia! se ha extendido de manera alarmante, acentuándose extraordinariamente en una parte de los trabajadores, lastimando demasiado a los oídos que oyen a todas horas y en todas las conversaciones la susodicha palabreja! Se nota en ese lenguaje la propensión a ser víctima de una manía persecutoria. Es como una obsesión que barrena el cerebro, que le hiere diariamente sin darle tiempo a que pueda reaccionar. Por menos de un sí o de un no, te sueltan ese, digamos: anatema, maldición o imprecación, haciéndole pensar al que lo oye, si verdaderamente está alternando con cuerdos o locos.

En cualquier conversación aparece el problema, y no hay forma de evitarlo, de anularlo, de hacerlo enmudecer, de eliminarlo de las relaciones entre humanos, sin amenazas semejantes; pero quiá, eso no es posible conseguirlo; a la primera de cambio escucharás siempre tan mortificante estribillo. Se conoce que lo da el tiempo, que es el fruto después de haber transcurrido cerca de once años de post-guerra, porque de otra forma no se puede conseguir.

Problema el ver a un amigo; problema el de sonarse la nariz; problema el de lavarse la cara; problema el de rascarse la cabeza; problema el de cortarse las uñas de las manos; problema el de vestirse uno; problema el de leer la prensa; problema...

LA PESTE, NADA MAS QUE LA PESTE ES ESO DEL PROBLEMA. ¿Un recurso para eludir otras cosas? No. Una supina ignorancia que ha adquirido cuerpo entre muchos exilados españoles y no españoles: socialistas, cenetistas, republicanos y de otras tendencias políticas y sociales.

¿Qué sucede, pues, para que a lo más insignificante se le de un valor que no tiene? Lo ignoramos, pero debe ser un fenómeno nacido del cansancio, del desengaño y muchos casos de la comodidad u otros factores de no menos importancia que se han adueñado del hombre, sometiéndole a una prueba de resistencia moral que le ha desmoralizado, reduciéndole a la última expresión. Es una pesadilla de graves consecuencias influyendo de manera eficaz en el ánimo del hombre, consiguiendo al cabo de algún tiempo que se debilite. De aquí nace que el «problema» es un problema muy problemático, porque los de enfrente nos están mirando para decirnos: amigos, sois el problema sin solución.

Como ya estoy a reventar de tanto «problema», he decidido tomarlo a broma y huir a todo viento de los lugares donde solamente se oye: es un problema.

Valiente monserga, embrollo, jerigonza y ganas de hablar en lenguaje confuso. Nunca acabaremos de librarnos de pestes como ésta, cuando en realidad el único problema verdad es el de poder gozar de la libertad, dejando de ser esclavo el hombre: el trabajador que produciendo todas las grandezas es el ser más miserable que hay en la tierra, a merced de cualquier mercenario o negrero que le explota sin consideración. Ese es el problema que debe resolver el obrero y no otros problemas de insignificancia tal que hacen reir.

Burdeos FESTIVAL INFANTIL

Ya se dijo en cierta ocasión que la Sección Infantil del Grupo Artístico Cultura Popular, hacía también obra evolutiva. Después de dos años pasados sin tener contacto con ellos, esta vez los volvemos a ver en la escena, siempre juguetones y atrevidos, y en mayor número. Los de entonces, ya crecidos, andan por ahí.

Los de ahora, verdaderos niños, se presentan como mujercitas y hombrecitos en las tablas.

La apertura y presentación del festival corre a cargo del compañero De la Calle, quien ante una sala repleta de público, nos anunció el juguete infantil, del compañero P. Alonso, titulado «Hombres y niños».

El juguete en sí, es un acto corriente de la vida donde en cada callejuela de ciudad los niños están llamados, si no a jugar, por lo menos a preservarte esos actos.

«Hombres y niños» es el juego semanal de cinco niños: dos niñas y tres niños, que consiste en que la pequeña Anita (A. Guevara) haga la cieguita, secundada por su amiguito A. Palacios, que en el juego pasa por su hermanito; éstos reciben la protección del pequeño Crispín (J. Alonso) ante la arrogancia y desfachatez de Marta (Olga Boj) y Alfredo (Antonio Guevara). Estos dos les obligan a que abandonen aquel lugar.

En la representación constatamos buena dicción por parte de los niños, lo que ya es algo, a pesar del influjo francés del que están poseídos y una buena mímica.

Los niños en sí, interpretaron lo que les encomendaron bastante bien, si se tiene en cuenta que son niños. Ahora bien: yo, particularmente, no puedo comprender, porque también he sido niño, y es que en un juego infantil como ese, lleguen a sacar frases tan largas y peripuestas, que a los pobres «chaveas» les costara trabajo en pronunciarlas. Si algo se puede decir del juguete, yo diré lo siguiente: Es un tema social humano, donde la miseria ha hecho y hace estragos. En el fondo del tema, es la cieguita que pide limosna. Dos pedigüeños más. Esa lacra social que debiéramos de enterrarla, la servimos presentándola en las tablas.

Es un tanto peligroso llevar a la escena y más el hacer representar por niños, episodios de la vida personal. En «Hombres y niños», el compañero Alonso nos ha abierto un rincón del baúl de su tragedia vivida y su decepción ante el resultado catastrófico del niño en la calle pidiendo limosna.

Al final del juguete las mamás y papás, como el público en general que llenaba por completo el local, solicitaron a grandes voces al autor, quien viéndose comprometido ante tal insistencia, no tuvo más remedio que salir a la escena. El pobre Mingo, no pudo por algunos instantes, contener más de una lágrima. Aquello fué al pago de su esfuerzo.

En la segunda parte, fué el desfile de toda la vanguardia infantil. Se representaron varios diálogos en prosa y verso, y recital de poesías. Total: doce salidas con sus doce números correspondientes a cargo de los niños y niñas siguientes: Saurina, Piquer, Monterde; Rodríguez (hombrecito flamenco y de tipo cordobés); S. Pérez, Llansola; A. Pérez, E. Moreno, Domínguez Díez, Puertas, V. Pérez (una bolita de nieve más morena que el azabache) y Barrios (quien se aplaude a sí mismo).

El acto fué un verdadero y simpático desfile de niñas y niños que esperamos que, al correr del tiempo, se irán destacando poco a poco.

Como cierre del espectáculo, los mayores del Grupo Cultura Popular, representaron el famoso juguete en un acto de Vital-Aza, titulado, «Las Codornices», en el que todos sus intérpretes, Aroma, F. Montseny, P. Guevara, Jo-Gar, Bonilla y Rodríguez, pusieron a contribución todos sus conocimientos de la escena, pasando el público en una carcajada todo el tiempo que dura la obra. Niños y mayores un gran éxito.

UNO.

Revolución y represión

(Continuación)

También relata Rocker que uno de los anarquistas rusos que se refugió en Berlín por el año 1923, después de haber luchado heroicamente durante dos años con su ejército de guerrilleros contra la reacción rusa, fué el conocido Néstor Mackno, de quien nos da detalles de pasajes interesantes de su vida pasada. Mackno murió en París, en julio de 1935. Sus restos reposan en el cementerio del Père Lachaise.

Entre los españoles que nos cuenta Rocker conoció en Berlín, y que habían salido perseguidos de España por sus actividades anarquistas, se cuentan D. Abad de Santillán, de quien nos da un bosquejo biográfico, y Orobón Fernández, muerto prematuramente, víctima de la tuberculosis, en Valladolid, cuya preciara inteligencia evidenció en nuestras publicaciones confederales y anarquistas.

Habla también de Durruti y de su inseparable amigo Ascaso, quienes después de unos hechos de relieve y perseguidos por las autoridades españolas, buscaron refugio en la capital de Alemania, donde los conoció Rocker. «Hombres de su temple», nos dice Rocker de Durruti y de Ascaso después de hacer un afectuoso y detallado estudio del carácter de ambos compañeros, «no serán comprendidos nunca si no se conoce el ambiente español en que crecieron y las condiciones en que tuvieron que desarrollar sus actividades. Si la palabra héroe tiene en general un sentido, puede aplicárseles a Durruti y a Ascaso».

Después hace referencia de la familia de Kropotkin y de las circunstancias de su muerte acaecida en Rusia después de haber sido vejado. «Pues si se compara», dice Rocker, «los años miserables que les fueron deparados en el crepúsculo de su vida y en plena revolución (por la que tanto había luchado) con la atención repentina que se le testimonió por Lenin y su orden dada cuando luchaba ya con su muerte, se tiene la sensación de un escarnio. Pues aquél le envió en seguida los mejores médicos a Dmitrov con alimentos apropiados y todo lo que necesitaba. Mas fué demasiado tarde». ¡Antes no lo había hecho!

Pese al estado de indigencia en que vivió Kropotkin en la postrimería de sus días, tuvo la valentía de rechazar 250.000 rublos que le ofreció el gobierno ruso por publicar sus obras.

Sofía, compañera de Kropotkín, organizó después en Moscú el museo donde debían reunirse para la posteridad no sólo los numerosos escritos en diferentes idiomas de Pedro, sino también todo lo que tuviera relación con la vida personal del príncipe anarquista. La biblioteca personal de Kropotkín, que se conservaba en Londres, la trasladó Sofía a Rusia bajo la administración de Vera Signer. Del destino de este museo sólo se ha sabido lo que contenía una nota que recibiera un redactor de un periódico libertario italiano del administrador de un instituto literario de Moscú, en donde se le comunicaba que Sofía había muerto antes del estallido de la segunda guerra mundial, que el museo de Kropotkín no existía ya y que sus bienes habían pasado en parte al archivo Marx-Engels. Pasó tal y como le previno Rocker a Sofía cuando ésta le habló en Berlín de su proyecto sobre el museo y traslado de la biblioteca de Londres a Moscú.

En qué circunstancias murió Sofía, si el museo fué clausurado antes o después de su muerte, no se ha podido establecer hasta hoy, ni creemos se sabrá mientras perdure la dictadura comunista.

Se ocupa Rocker también en su libro de los compañeros italianos que buscaron refugio en Alemania, entre los cuales se hallaban Ugo Fedeli y Francesco Ghezzi, este último fallecido en un campo de concentración en Rusia, al igual que otros anarquistas que buscaron refugio en este país creyendo encontrar en él la libertad y lo que encontraron fué la muerte. Nos habla de la actividad de Armando Borghi, en aquella época secretario de la Unione Sindicale Italiana, extendiéndose en acertadas consideraciones sobre los acontecimientos revolucionarios de Italia en septiembre de 1920, cuando los trabajadores se negaron a desalojar los establecimientos a fin de protegerse contra el desalojo violento de la policía o las tropas del ejército, instalaron ametralladoras en trincheras cavadas alrededor de la fábrica, de forma que cada una de éstas tenía aspecto de fortaleza, presentándose entonces las mejores circunstancias para la revolución.

«Mas los jefes de la Confederazione del Lavaro, señala Rocker, que muy a pesar suyo habían cedido a la disposición de los trabajadores, concertaron por propia cuenta, en la séptima semana de ocupación, por consejo del gobierno de Giolitti, un convenio con la patronal, desapareciendo las perspectivas revolucionarias y quedó sellado el destino de Italia que años más tarde cayó en manos del fascismo».

Fracasado el movimiento por semejante maniobra de tipo comunista, fueron presos y procesados Malatesta y Borghi, circunstancia que aprovecharon los agentes de Moscú para hacer ingresar la U.S.I. en la C.G. del L: y eliminar a su secretario Borghi. Para ello a Nicola Kecchi, encargado de la cuenta corriente con Moscú, le entregaron 300.000 liras. Este sujeto, más tarde se adherió al fascismo y cuando la liberación de Italia fué muerto por los guerrilleros.

Como se ve, ya por entonces, Moscú utilizaba malos medios para conseguir sus fines de dominación.

M. TEMBLADOR.

(Continuará.)

NECROLOGICAS

El día 21 de enero falleció repentinamente en una habitación del Hotel des Carmes, el compañero Ricardo Peña, nacido en Barcelona el año 1908.

Los que conocieron en España al compañero Peña, saben de su vida de militante abnegado, que, desde su primera juventud, luchó en la C.N.T. por la mejora de condición de la clase obrera y por la manumisión general de la humanidad. Actuó en el Sindicato de Higiene y Aseo de Barcelona durante largos años, siendo, en 1936-39, de esa militancia consciente y decidida que no regateó esfuerzo alguno por el triunfo de la revolución y la consolidación de sus conquistas económicas y sociales.

La pérdida de la guerra le obligó a pasar la frontera. Aquí conoció el calvario de todos los refugiados españoles en los campos de concentración, donde, sin embargo, su ánimo y su dinamismo continuaron sosteniendo la moral de los demás, como siempre a lo largo de su vida.

A pesar de estos recuerdos amargos, Peña no vaciló, al producirse la ocupación alemana, en integrarse a la Resistencia contra el ocupante, considerando que aquel era su deber de antifascista. Actuó activamente en los «maquis» de la Haute Savoie, jugándose muchas veces la vida en mil acciones arriesgadas.

Fué detenido a fines de 1943 por la Gestapo y enviado al campo de Buchenwald, de donde salió a fines de 1945, herido ya de muerte, pues allí contrajo la tuberculosis que lo ha llevado a la tumba.

Peña es otro de los que han pagado cruelmente una vida generosa y heroica, de lucha constante por la libertad y por el bien de sus semejantes.

Con él hemos perdido un militante de élite, incansable y perseverante. Era el tesorero de la Sección Local de S.I.A. de Perpignan, y con su muerte, tanto esta organización como la C.N.T. se sienten disminuídas de un aporte valioso.

Su entierro puso de manifiesto las generales simpatías con que contaba. A su última morada le acompañaron la Sección de Deportados de Perpignan, el Orfeón Español y numerosos compañeros y amigos.

Descanse en paz el excelente compañero Ricardo Peña.

Por S.I.A. de Perpignan.—El secretario, JUAN GIL.

ANTONIO VAZQUEZ

La F. L. de Argel comunica a todos los afiliados de la C.N.T. en el exilio la triste noticia del fallecimiento de uno de sus afiliados, Antonio Vázquez, víctima de una afección pulmonar contraída a causa de las vicisitudes del exilio. Falleció en el Sanatorio Hospital de Beni-Messous, de esta localidad.

Suplemento literario de "Solidaridad Obrera"

Sumario del mes de febrero

Ya está en venta el Suplemento Literario correspondiente al mes de febrero, en el cual se insertan, con gran profusión de grabados, los siguientes e interesantes trabajos:

La tradición libertaria del Islam, por Fernando Valera ; **Sobre una biografía de Miguel Hernández,** por Benito Milla; **Los habitantes prehistóricos de Madagascar,** por Jacobo Renard; **La ciencia española durante el dominio árabe,** por Enrique Rioja; **Resaca,** por J. Carmona Blanco; **Miguel Hernández,** por Emilio Ulcar; **Canto a las horas,** por Volga Marcos; **Panorama de la novela española contemporánea,** por Francisco Carrasquer; **Unamuno y Víctor Hugo,** por J. Chicharro de León; **Entrevistas sin palabras : Rafael Barradas,** por F. Ferrándiz-Alborz; **La ciencia y la comunicación de las culturas,** por Augusto Pi y Sunyer; **La escena : Les Oiseaux de Lune,** por Francisco Frak; **La pantalla : Ordet,** por Federico Azorín; **La danza, Raza aragonesa,** por Lorenzo Lanuza; **Arte y artistas : Bartolí en París,** por Luis del Barco, con diversas exposiciones; **Les secciones de El castellano y la Academia, Un señor que decía que... Curiosidades lexicográficas, Nuestro diccionario técnico, Correo del lector, Opiniones e iniciativas, y** notas diversas de redacción.

Servicio de Librería

DEL MOVIMIENTO

Geografías de España e Hispanoamérica. — A. Betegon: «Geografía grafoesquemática de España», 268 páginas, con grabados, in 8º 1954, 525 francos. — Joaquín Bosqué: «Geografía económica de España», 164 pág. y 100 grabados, 600 francos.

Algunos libros de lectura. — Pedro A. Alarcón: «El capitán Veneno», «El sombrero de tres picos», 190 fr.; «Historietas nacionales», 270 fr.; «El escándalo», 270 fr. — Leopoldo Alas (Clarín): «¡Adiós, «Cordera»!» y otros cuentos, 190 francos; Anónimo: «Poema del Cid», 270 fr.

Cuentos y narraciones. — M. Baquero Goyanes: «El cuento español en el siglo XIX», 700 pág., 1.500 fr. — M. Baselga Ramírez: «Cuentos aragoneses», 375 fr. — Bohigas: «Los mejores cuentistas españoles», dos volúmenes, 1.120 páginas, 1.100 fr. — Id.: «Cuentos asturianos», 100 pág., 180 fr.

Teatro. .. Rafael Alberti: «El hombre deshabitado», «El trébol florido», «La Gallarda», «El adefesio», 210 fr. — S. y J. Alvarez Quintero: «Amores y amoríos», «Los galeotes», 190 fr.; «Malvaloca», «Doña Clarines», 190 fr., «El genio alegre», «Puebla de las mujeres», 190 fr.

Ensayo, biografía, Miscelánea. — Fernando Alegría: «La poesía chilena», 900 fr. — Dámaso Alonso: «Poetas españoles contemporáneos», 450 páginas, 1.250 francos; «La lengua poética de Góngora», 375 fr. — Andrenio: «Novelas y novelistas», 275 fr. — Mercel Bataillon: «Erasmo y España», dos volúm., 4.500 fr.; «El sentido del Lazarillo de Tormes», 150 fr.

Pedidos a Roque Llop, 24, rue Ste-Marthe, Paris (X). C.C.P. 4308-09.

Correspondencia administrativa de «CNT»

Terol P., Claix (Isère). De acuerdo con tu giro. — Falgas S., St-Aignan (Loiret): Abonas año 1956. — Gil J., Le Soler (P.-O.).: Conformes, pagas año 1956 «CNT» y «Cénit». — Fullola A., La Rochelle (Ch.-Me): Tendrás pagado «CNT» y «Nov. Ideal» hasta 30-6-56. — Yust A., Galgan (Aveyron): Abonas hasta 31 marzo 56. — Guillén F., Malesherbes (Loiret) : Pagas primer semestre 56 «CNT» y «Cénit».

Torner M., Prechac-s-Adour (Gers): De acuerdo con tu giro. — Nadal E., Lambesc (B.-du-Rh.): De conformidad con tu envío. — Farré E., y Folgueras J., de Mont-de-Marsan (Landes): Coincidimos en el pago suscripciones. — Carbó A., y Tosas J., Ille-s-Têt (P.-O.): Abonáis primer semestre 56. — Vicién J., Orléans (Loiret): Idem, primer semestre 56. — Zamora L., Albertville (Savoie): Recibido giro. Conformes.

Delgado, Mora y Virgili, de Mazamet (Tarn): Abonáis cuarto trimestre 55. — Martínez J., Galvet (Isère): Pagas año 1956 de «CNT» y «Cénit». — Trullas A., Gray (H.-Saône): De conformidad con la cantidad girada. — Fernández J., Tarascon (B.-du-Rh.): De acuerdo con la liquidación y giro. — Domenech A., Le Creusot (S.et-L.): Abonas año 1956. — Grau M., Fourques (P.-O.): Distribuímos tu giro conforme indicas.

Buil F., Escatalens (T.-et-G.): Con tu envío pagas «CNT» hasta mes de mayo 1957 y el compañero Monteagudo paga hasta 31 enero 1957. 1.500 francos son entregados pro-España. — García B., Cransac (Aveyron): De acuerdo pago suscripciones. — Galicia M., St-Rome-de-Cernon (Aveyron): Abonas año 1956. — García J., Chateauroux (Indre): De conformidad con vuestro giro.

UNIVERSITES DE PARIS
Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

CNT
Portavoz de la CNT de España en el Exilio

Bajo la cruz del SUR

PISAGUA

(Crónica de nuestro corresponsal en Chile)

NO importa que los que se encuentran relegados en Pisagua, sean gentes ambiciosas y enfermas de infantilismo. Mejor dicho, que no sean, precisamente, salvo raras excepciones, elementos puros, que se sacrifican con gusto hasta el fin por un ideal. No; no es éste el caso de los relegados en Pisagua. Ellos son señores que juegan a la política a la caza del poder personal a la figuración y demás imbecilidades humanas.

Pero eso no quiere decir que nosotros vayamos a aplaudir a un gobierno que para defenderse y pretendiendo lo mismo o cosas todavía más innombrables, se erija en gran dictador infernal y lance a esos seres inocuos al desierto, a calcinarse sobre las arenas del Atacama y a morir de hambre y abandono, sin remisión posible, como no sean pronto liberados. No moralmente, porque ya no lo necesitan, sino que en lo físico, que también es una muerte dolorosa. Y si no mueren completamente, quedarán de tal manera afectados que nunca más volverán a ser lo que antes fueron.

Pisagua queda cerca de la frontera del Perú, en pleno desierto de arena, del norte de Chile, atacado directamente por el sol que allí es furibundo y mucho más en los momentos actuales en que como se sabe, estamos en los comienzos del verano. En estas condiciones, Pisagua se convierte en un verdadero horno crematorio a fuego lento. Ni más ni menos.

¿Hasta cuándo habrá de permitir el hombre todos los crímenes que en su nombre se cometen? ¿Hasta cuándo la fuerza estatal podrá hacer y deshacer a su antojo, sin que nadie se disponga a atajarla a destruirla a mermar su poderío?

No se puede decir que en Chile, a pesar de la vigencia de Pisagua, no hay tranquilidad. Sí, la hay, y mucha. Las iglesias no han perdido feligreses y las tabernas tampoco. Los mismos miserables acuden diariamente a los mismos antros de corrupción, mientras en Pisagua, varios centenares de cristos están siendo crucificados—la causa será mala o buena, eso no viene al caso—, pero no dejan de ser cristos semejantes al de Galilea. Los mismos brutos que según la fábula desearon la muerte del nazareno, parecen desear la de estos pobres miserables, ansiosos de poder y figuración que hoy penan en Pisagua. En ese sentido, el llamado pueblo no hace diferencias. Su cobardía se presta siempre a defender las teorías y los métodos del vencedor. No se rebela por nada. Continúa acudiendo a sus antros de horror, como si nada hubiese o estuviese pasando. Y al que cae que se lo lleve el diablo.

Es lamentable, doloroso, excitante y crispador comprobar estas realidades en un siglo como el que vivimos, donde se dice que hemos avanzado mucho. ¿Qué y hacia dónde hemos avanzado? ¡Hemos retrocedido! Veinte años atrás todavía algunas voces rebeldes se lanzaban a la palestra, desde los cuatro puntos cardinales, y exigían dignidad y vergüenza a los monstruos estatales o a quienes los consentían. Los llamaban por su nombre y les gritaban sus miserias inmundas en la cara. Y algunos respondían ante la doliente verdad y se enardecían también y se convertían en hombres. Hoy día, aparte los anarquistas, que no son muchos, los verdaderamente rebeldes, osados y humanos, radie dice nada, aunque le exijan el cambio de los pantalones por el de las polleras femeninas. ¿Será por eso que las mujeres han determinado en número tan creciente el uso del pantalón? No sería extraño, dado el mal uso que de él hacen la inmensa mayoría de los varones.

Pisagua está vigente. Pisagua es un infierno. Entre nosotros es ciertamente innecesaria la instigación de la protesta. Pero confiamos aún de que en algún rincón del mundo, hombres ajenos a nosotros, pero todavía dignos de llevar tan bello nombre, despierten y griten contra éste y contra todos los terrores de todos los malditos gobiernos de fuerza que hoy desgobiernan al mundo. Así sea.

JAVIER de TORO.

DIVULGACIONES

EL PARTENON

FAMOSO templo dórico de Minerva, en Atenas, hoy capital de Grecia. Obra maestra debida al arquitecto Igtino y al escultor Fidias, 438 antes de la Era actual, fecha que con nuestros 1955 años suman prácticamente 24 siglos de existencia. El Partenón fué monumento de conmemoración y de Historia, pero al mismo tiempo fué un ejemplar de técnica, de erudición y de belleza. Este soberbio monumento, como otras obras que podemos titular definitivas, no es corriente detallarlas con la minuciosidad, detalle y espaciosa calma; es la apreciación global, la línea escueta y el trazo imponente lo que consigue la visión entera de esos colosos del genio que resistieron y superaron el paso de los siglos.

La obra maestra que nos ocupa se alza hoy a los ojos del visitante, coronando la rocosa colina de la Aerópolis y destacando sobre el luminoso cielo, como una visión única de majestad y belleza. Su enorme mole sobrecoge el ánimo, pero la armonía de sus proporciones, la gracia de sus formas y la pátina dorada que el tiempo ha puesto en sus piedras, causan una dulce sensación de apacible serenidad que nos conmueve.

El Partenón habla al hombre de hoy del insuperable genio artístico de una raza, de la potencia creadora de un pueblo, del esfuerzo heroico de una generación exaltada por el triunfo.

El pueblo griego, que produjo en la época de Homero, en el teatro un Sófocles, en la elocuencia un Demóstenes, en la Filosofía un Aristóteles, alumbró en la Arquitectura y en la Escultura, entre la legión de autores, muchos de ellos desconocidos, de tantas obras imperecederas, un Ictino y un Fidias, ya nombrados, los genios que dieron vida al Partenón, de cuyas obras ha bebido la Humanidad las esencias de la belleza.

Bueno es libar en tan dulces mieles y servir a los que nos sirvieron dándonos luz cuando abundaba la sombra, y fortaleza espiritual cuando eran los temores el pan de cada día. Decimos esto porque obra tan famosa presentaba las dificultades técnicas inherentes a su difícil realización, pero las más arduas todavía eran las de la administración, en una época que todo pasaba por el tamiz de la intriga, la malevolencia y el consiguiente peligro.

Infinidad de libros enteros y tratados técnicos con múltiples ilustraciones,

por ALBERTO CARSI

existen dedicados a pasar a la inmortalidad al célebre «Partenón», lo cual nos dice que un artículo periodístico referente al mismo no es más, en resumen, que una gota de agua en el mar, o que un grano de arena en el desierto, lo que indica que sólo tenemos sitio para una mínima generalidad.

Comenzaremos por omitir la descripción detallada del basamento, constituído por tres escalones de altura desigual, con su base descansando en la masa rocosa de la colina.

Sobre el basamento descansan directamente todas las columnas exteriores. Los lados mayores del rectángulo que forma el edificio, o fachadas laterales del mismo, miden por el exterior de la columnata 69,54 metros y presentan 17 columnas en cada lado. Los lados menores, o fachadas principales, miden 30,869 metros y presentan ocho columnas en cada fachada. Las cuatro columnas de los cuatro ángulos están contadas en este cómputo dos veces, y en consecuencia, el número total de columnas exteriores de todo el perístilo es de 46.

Estas columnas son dóricas. Presentan en su superficie veinte estrías o canales verticales, y su fuste descansa directamente en el suelo sin ninguna base interpuesta.

En su parte inferior las columnas tienen un diámetro o grosor de 1,904 metros. Su altura, incluído el capitel, es de 10,43 metros, y en su parte alta presentan un diámetro de 1,481 metros. El espacio entre las bases de cada dos columnas es de 2,48 metros. Reflexiónese un momento sobre estas cifras, por comparación con los objetos o elementos de los edificios que nos rodean, para poder apreciar las enormes y armoniosas dimensiones de estas columnas.

También en ellas se observan algunos de aquellos detalles técnicos de que antes hemos hablado para corregir determinados efectos ópticos. En el fuste la generatriz no es una línea recta, sino una curva de largo radio, que presta a cada columna hacia los dos quintos de su altura, cierta turgencia, llamada *éntasis* o galbo, para corregir el efecto óptico contrario de adelgazamiento que en aquel punto se produciría si la generatriz fuese completamente recta.

Asimismo, las cuatro columnas de las cuatro esquinas son algo más gruesas que las restantes: 1'968 en el diámetro inferior para evitar la desagradable ilusión óptica de que parecieran más delgadas que las demás, puesto que han de ser contempladas, como es natural, recortándose sobre el fondo luminoso del cielo. Por esta causa, el espacio entre estas columnas angulares y sus inmediatas es solamente de 2'25 metros, bastante menor que el general entre las demás columnas. Finalmente, si todas las columnas se elevaran rigurosamente verticales en sus ejes, hubieran producido la impresión de que por su parte alta se desviaban hacia afuera. Y para evitarlo, el arquitecto las inclinó ligeramente hacia el centro, de forma que los ejes de las columnas de los ángulos presentan en su parte alta una inclinación de unos *siete* centímetros.

Además de todo esto, las proporciones entre las medidas de las principales líneas del edificio obedecen a fórmulas matemáticas armoniosas y simples, como las notas de un acorde musical.

Podríamos proseguir la descripción del Partenón con los detalles de su historia y pasar y repasar cosa tan interesante como una vida hablando del interior, de las puertas, la policromía, la iluminación, las esculturas, los frontones, el friso, la gran estatua, las épocas de su vida y la gran desgracia. Esto nos hubiera tomado mucho espacio y hubiera habido la posibilidad de una omisión o de una equivocación, y en tan crítico momento llega a mis manos una revista en la que colabora Germán Arciniegas, el maestro, y colaboro yo, el aprendiz, y él me da el problema resuelto con su «Pequeña Historia del Partenón» que, como dirían los cursis, es un broche de oro, pero que para mí es mucho más que un broche, aun de oro y de brillantes, pues es una lección selecta y viril de Literatura que no se puede pagar con valores materiales, si bien es posible pagarla con gratitud, que es lo que yo hago atento a su exquisita benevolencia.

(Pasa a la página 2)

Contrapunto MEJICANO

DE JOHN PATRICK A GEORGE GERSHWIN... O DE OKINAWA A CAROLINA DEL SUR

(Crónica de nuestro corresponsal en México)

MEXICO, D.F., enero 1955.—Dos gratas impresiones teatrales del año pasado, de las que nos cupo en suerte ser espectadores, deben ser mencionadas en este «Contrapunto». Y nos inducen a ello, otras dos noticias, que nos las recuerdan. Queremos referirnos a una magnífica comedia americana, de la cual es autor John Patrick:

«La Casa de Té de la Luna de Agosto» y la ópera, sobre tema de negros, debida a la inspiración de George Gershwin (cuya prematura muerte privó a los Estados Unidos de uno de sus auténticos genios musicales) titulada: «Porgy and Bess».

Aplaudimos las dos obras, durante los meses de septiembre y octubre del año pasado y, aun cuando habíamos escrito unas impresiones de las mismas, los apuntes quedaron en el cajón. Hoy nos enteramos de dos noticias que afectan a estas piezas y el comentario vuelve o ser oportuno. En efecto, por lo que se refiere a «La Casa de Té de la Luna de Agosto», la Agrupación de Críticos Teatrales de esta capital, consideró que merecía un premio de actuación y galardonó con él a su principal intérprete, la actriz española Rosita Díaz Gimeno. En los EE. UU. los estudios de la MGM están planeando llevar a cabo una versión fílmica de la obra de Patrick, y francamente, tiemblo por la adaptación, ya que preveo «una censura previa» en lo que supone una fina crítica de los métodos americanos en el Extremo Oriente. En cuanto a la ópera «Porgy and Bess», están llegando noticias del sensacional éxito que obtiene, en todos los países europeos adonde está siendo llevada, por una compañía integrada, en su totalidad, por actores y cantantes negros.

«La Casa de Té de la Luna de Agosto» es, en suma, una historia humana y regocijante, que llega a sátira deliciosa, de la lucha por «democratizar» una islilla oriental indomeñable, cual es Okinawa; con características propias, que no han podido desdibujar las constantes invasiones que ha padecido: de los japoneses a los yanquis. Es la forma de «introducir» las costumbres occidentales en los orientales, y la forma de los orientales de asimilarlas: la interpretación de los problemas de convivencia bajo dos prismas diferentes. El concepto de la felicidad según el grado de cultura y según lo que se entienda por cultura. Y es, a final de cuentas, la «conquista» de una región oriental por los americanos, y la final «reconquista» de los orientales «asimilando» la cultura democrática de los invasores. Digamos que Pratick ha escrito varias obras de éxito: «El Sauce y yo», «Un corazón arrebatado», «La historia de Mary Surratt» y ha adaptado para la radio y el cine. «La dama marcada», de Irving Stone. Fino observador, crítico acerado, este escritor de Kentucky sigue preparando más obras; ésta, traducida por Rodolfo Usigli, es un positivo acierto.

«Porgy and Bess», un drama de amor desgarrador, tiene por escenario un barrío negro de la villa de Charleston, en Carolina del Sur. El barrio se llama Catfish Row y, con el tiempo, cambió de dueños; de los viejos puritanos ingleses pasó a ser vivienda de los «gullah» (negros de la Angola portuguesa del Africa Occidental) llevados allí como esclavos. Ya liberados, seguirán viviendo en esas infectas callejuelas y sus pasiones crearán dramas y romances. La música de Gershwin nos canta el amor de Porgy—gigante lisiado—y de Bess, la negra que enloqueció a Catfish Row. Seducida por un bribón, Bess abandona a Porgy y éste emprende su búsqueda cuando cae el telón del último acto...

La actuación de Levern Hutcherson, Leslie Scott, Martha Flowers y Ethel Avler es estupenda. El libreto musical está basado en el drama «Porgy», de Dubose Heyward. Es un drama lírico de alta calidad que se convierte en clásico. La eterna historia del hombre y sus pasiones; la danza de las marionetas humanas, en el inmenso retablo del mundo. Gershwin creó, con «Porgy and Bess», un inesperado «canto del cisne», al morir, poco después de componer esta ópera, en plena creación artística.

Adolfo HERNANDEZ.

VISIONES DEL PADRE SANTO

(Conclusión)

HE aquí la historia de esa noche del 2 de diciembre de 1954. Se dice que el enfermo se iba debilitando, es decir, que su estado psicológico era propicio a tales visiones. No lo discutimos en absoluto. El asunto delata, por otra parte, una ridícula «mise en scène», bien montada para halagar la credulidad, pues aquella misma noche un telefonazo del Vaticano anunciaba al padre Lombardi, jesuíta bien conocido por sus ardientes sermones que no había esperanza en cuanto al estado del enfermo. Este padre estaba convencido de lo contrario. A la mañana siguiente se presenta en el Vaticano. Es necesario manifestar su certidumbre al Papa... y así fué pregonado el acontecimiento.

Y he aquí la noticia difundida a través del mundo. Y las personalidades responsables del Vaticano no vacilan en confirmar la visión del invierno anterior. El mundo del periodismo acreditado cerca del Vaticano ha podido, pues, lanzar a voleo el notición. No regatearon esfuerzos. El asunto fué propagado con publicidad espectacular, y el anuncio publicado por indiscreción en el semanario ilustrado «Oggi», el 14 de noviembre de 1955, fué acreditado por el jefe de servicios de la Santa Sede.

Todo esto no sería más que una dulce alucinación debido a un estado de debilidad extrema en un enfermo pero vinculado a una mística profunda. Pero he aquí que a posteriori se habla de milagro, del estado de salud de Pío XII en trance de mejora y, a fin de cuentas, que éste no fué requerido al Seno de Dios. El Papa ha continuado, pues, en la tierra por gracia de esta visión. Señalemos, sin embargo, que los profesores Gasparni y Paolucci, dos eminentes médicos, habían sido llamados a consulta... por lo que pudiese ocurrir. Pero sólo operó el milagro. Los consejos de estos médicos pueden ser considerados nulos. Aquella noche, la aparición de la figura de Cristo salvó al Papa. Tal es la verdad proclamada, y es posible que el alucinado sea canonizado un día.

Sin duda se discute todavía de lo bien fundada de la operación; se invoca que aparte la aparición de Jesús resucitado a San Pedro, la historia no consigna otra aparición de Cristo a los pontífices romanos; y se añade aún en los medios eclesiásticos romanos una precisión: que se trata de una visión. No hay que confundir el hecho natural con el milagro que, confirmado por la Iglesia, se convierte en «verdad de fe».

Pues en los medios papales el contagio había hecho estragos. Se afirmaba a la mañana siguiente de la visión, como prueba del milagro, que la salud del papa era a prueba de bomba. La costumbre popular según la cual se celebra la convalecencia de alguien con la frase de «¡Milagro que esté todavía en vida!», se convierte en el palacio pontifical en milagro de los milagros. La imaginación hace el resto, y la buena nueva no tarda en desparramarse a fin de mejor inculcar en el populacho el montaje del futuro escenario. Se deja entrever vagamente la noticia, sin exagerarla. Se lanzan algunos balones de ensayo para sondear la opinión, al mismo tiempo que para prepararla a aceptar la bomba reveladora que estallará en el momento oportuna.

¡Oh, santa inocencia de las muchedumbres! ¡Lo que se les puede hacer adorar en este dominio! Pero, hay que decirlo, en el caso, los taumaturgos son verdaderos maestros. Después la fe y la ignorancia hacen el resto. Por otra parte, estos Cagliostros modernos no reparan en nada para levantar un nuevo altar a un nuevo Dios. ¿No irán hasta el extremo de humildad fingida, la más completa, a recordarnos las palabras de un predecesor, Pío X, que respondía a quienes le llamaban santo: «Yo me llamo Sarto y no santo»? La réplica es de buena política. Sabemos a qué atenernos en cuanto a las profesiones de fe desinteresadas de César, el romano y verdadero, en cuanto al carnaval que fué Benedito. La gama es rica en farsantes que pretendieron imponer a las gentes la adoración de su persona. El sabio André Lefevre ha escrito en alguna parte: «La ignorancia es la medida de la religión, y ambas van de compañía».

Pero antes de aventurarse a lanzar la visión infalible del santo padre—difícil de desmentir en el futuro—, ¿no hubo ánimas piadosas capaces de informar a los servicios oficiales del Vaticano y aconsejarles a que leyeran las obras del Dr. Binet Sangle sobre «La folie de Jésus»? Para documentar a esas altas esferas sería quizás oportuno indicarles las siguientes obras: Dr. Bourneville, «Le Sabat des sorciers», M. Ribot, «Maladies de la personalité»; Pierre Janet, «Psychologie du mysticisme»; E. Musisier, «Les maladies des sentiments religieux»; Pacheu, «Psychologie des mystiques»; Ch. Richet, «L'homme et l'intelligence». A añadir «Les leçons cliniques et celles sur les maladies mentales», del Dr. Witkowski, Mognan, Legui, Giles de la Tourette; psicólogos como G. A. Coe, W. James, etc., etc., cuya documentación y observaciones revelan los numerosos estados de exaltación, de afección desesperada, numerosos casos de enfermedades mentales a causa de fe religiosa aguda, y queremos guardar, no hay que decirlo, nuestro respeto por las almas creyentes.

Tampoco hay duda sobre que los crédulos deben ser instruídos sobre estos problemas. Deben ser cuidados, indiscutiblemente. Lo que no quiere decir que todos los que van a misa sean locos. No podemos afirmar cosa semejante. Pues tenemos el mundo de los creyentes por gentes que aceptan una religión siguiendo la tradición familiar. Cierto, no son todos locos, pero el maligno puebla también el templo.

El Dr. Legrain ha escrito: «En el espíritu del débil se implantan las supersticiones más ridículas; el espíritu débil es de una credulidad desmesurada, se sorprende de todo y es en él que se encuentra desarrollada en mayor grado la necesidad de la maravilla».

No es de extrañar, pues, que en estado de gracia el Papa se haya abandonado a un indolente quietismo. Su imaginación, propicia a los fantasmas divinos creados por su estado de debilidad le harían accesible a visiones radiantes. Estas tomarían el aspecto de Jesucristo, y he aquí, precisamente, lo sorprendente, pues lo explica todo: que ese Jesucristo es pura invención de la Iglesia. Pero el Cristo vagabundo desde largo tiempo no tenía derecho a penetrar en el Vaticano. Según la historia llamada auténtica, era desdeñado allí como humilde y pobre, como un hombre del pueblo que fué a predicar en el desierto que todos los hombres son hermanos y deben amarse los unos a los otros.

Esta enseñanza no inquieta ya a Roma. La Iglesia ha trocado el humilde sayal de Jesús por ricas casullas de oro y plata, y el bastón de peregrino de aquél por los báculos ornados de pedrería y oro.

«Jesús ha sido traicionado por la Iglesia». Posiblemente es ésta la razón de la visita al Papa. Pero una visión es una visión, y la historia no dejará nunca entrever lo que hay en el fondo de ésta. Pío XII desaparecerá sin dar más explicaciones. Y más tarde será canonizado. He aquí el quid de la cuestión.

HEM DAY.

Santos Laicos

EN uno de sus artículos publicados en «La Dépêche», el republicano valenciano D. Julio Just emplea la expresión «santos laicos» al mencionar a los esperantistas y anarquistas de las riberas del Turia. Nosotros tuvimos ocasión en nuestra mocedad de convivir con los de las riberas del Júcar y ciertamente muchos de esos hombres ejemplares practicaban el naturismo y eran enemigos de toda violencia.

Formados espiritualmente en un ambiente de arbitrariedades e injusticias toda violencia era repelente a su temperamento ácrata. Sus centros culturales eran un modelo digno de imitar en todos los tiempos, porque allí ni se bebía alcool, ni café ni se jugaba. El mejor ornamento del local era una excelente biblioteca que no sólo estaba representada en ella la enjundiosa obra de Kropotkin, Bakunin y Tolstoi, sino toda una extensa gama de grandes pensadores clásicos y contemporáneos. Pi y Margall tenía un puesto de honor que le reservaban los anarquistas de la época, pues así lo merece la extensa obra federalista de aquél.

Los santos laicos tenían sus templos cuyos altares eran las bibliotecas y la controversia era practicada sobre temas libres, sociales, humanos y culturales. Esos temas eran planteados y debatidos sin jactancias ridículas ni suficiencias impertinentes. Son tan amplios y profundos los ideales anarquistas que no se les puede encerrar ni siquiera en las obras de sus propagadores más fecundos, los cuales se han limitado a exponer sus puntos de vista sobre la sociedad del porvenir y sus múltiples concepciones éticas en la vida de los hombres.

Ya Sebastián Faure, en «Mi Comunismo», trata de esbozar y dar vida a una sociedad futura basada en una versión de Comunismo Libertario que lo coloca geográficamente y en vía de ensayo nada menos que en Burdeos, como lo hubiera podido esbozar sobre París, Londres o Nueva York. Y nosotros, en España, basándonos en realidades del momento y en principios y tácticas inalienables, pusimos en práctica un ensayo de organización económica que de no ser así, los frentes de lucha con-

por VICENTE ARTES

tra el fascismo se hubieran hundido mucho antes y nuestra *débâcle* hubiera alcanzado mayores proporciones.

Volvamos a las Riberas valencianas para recordar a aquellos hombres austeros que admiramos en nuestra juventud y los seguimos admirando ahora. Los años pasados no han hecho más que afirmar nuestras convicciones de siempre viendo cómo en el mundo, por doquier, el Estado, la política y la diplomacia son los factores del desorden y la injusticia. No hablamos fabricando demagogias; lancemos una mirada amplia y profunda sobre el panorama político, social y económico trazando las colaterales a los puntos cardinales de la rosa de los vientos y no veremos otra cosa que lo que acabamos de afirmar.

Los santos laicos que nos ocupan eran al propio tiempo rebeldes contra todo lo estatuído porque aprendieron a serlo no sólo en las lecturas cotidianas de los grandes pensadores sino porque las propias autoridades compuestas de poncios, jueces y monterillas, secundados por los lacayos de armas tomar, varias veces irrumpieron y saquearon las valiosas bibliotecas y archivos históricos y sociales que con tanto afán, sacrificio y cariño lograron organizar, para que la cultura no fuera una farsa, un mito, en manos de los servidores del Estado.

Y un día los santos se sublevaron «pacíficamente» protestando de la sangría de Marruecos, en cuyos peñascales y barrancadas se iba enterrando nuestra juventud y al propio tiempo en contra de los atropellos sistemáticos de los llamados guardadores del orden. Y su actitud pacífica fué turbada por unos insensatos que representaban la máxima autoridad judicial del distrito que dejó de serlo para siempre al caer en las santas manos de aquellos honrados labriegos.

Después, aquellos santos rebeldes y justicieros fueron cruel y bárbaramente

(Pasa a la página 2.)

DE TAL PALO...

COMO se ha evidenciado, de forma concluyente, las divergencias entre bolcheviques y fascistas son sólo de orden especulativo. Prácticamente éstas no existen. O para hablar con más propiedad, no existen entre ellos más diferencias que las determinadas por el imperativo demagógico. Y esto por oportunismo.

El fascismo es concretamente un engendro del bolchevismo. Y éste del catolicismo. El exuberante árbol religioso ha producido el fenómeno de inspirar dos sectas laicas con una tendencia genérica: la divinización de un sofisma.

El cristianismo hizo bandera de combate de un ente crucificado, como lema de redención social. Bolchevismo y fascismo lo hacen de un Estado, no menos decrépito y absurdo, parapetados tras el escudo de la tan explotada redención.

Marx se insufló de principios hegelianos de Estado, adobados con salsa socialista. Pero en realidad esto era sólo una pantalla. En Lenin, sin embargo, se complica el problema, obcecado y atraído por el dinamismo jesuíta.

Naturalmente, con tales condimentos, el más lerdo puede calcular el sabor de la paella germano-cosaca. Fuera de aderezos y dudosas complacencias, la realidad es que el Partido Bolchevique es un organismo atrofiado contrario a los intereses del pueblo y de la humanidad.

El hombre vive de, por y para la libertad. Toda coerción al libre albedrío individual es un atentado a las normas y principios del interés social. La jerarquización del Partido Bolchevique evidencia la falta de responsabilidad de la masa de sus seguidores. Y la inescrupulosidad de sus jefaturas.

Todo cuerpo sometido a una presión sufre por ley natural una deformación equivalente al orden y tendencia determinado por la misma. Como cuerpo social el bolchevismo, por dicha causa, es una degeneración de la especie.

El hombre es animal racional en tanto su sentimiento crítico obra a impulso determinista, su capacidad sufre el complejo del ganado de rebaño.

Lo más contrario a la dignidad humana es el «mea culpa» católico, o la autocrítica bolchevique.

Francisco OLAYA.

La interpretaciôn del Estado

III

EL Estado es ante todo ejercicio orgánicamente impuesto de la autoridad, pues organización sin autoridad no puede ser llamada Estado. Pero ¿cómo nace la autoridad del hombre sobre el hombre, no sólo desde el punto de vista de la explotación económica, sino político, humano, cívico, militar, gubernamental? El estudio exige desbordar la explicación economista, porque aun sin ella el fenómeno autoritario es una realidad que se manifiesta y podrá manifestarse en todas las épocas, en todos los siglos venideros.

El hecho autoritario está en la naturaleza; es una de las realidades de la vida animada. Lo hallamos en las colonias, los grupos, las colectividades animales. Lo han observado y descrito, lo observan y describen numerosos naturalistas, zoólogos, ciertos biólogos y exploradores atentos a observar las costumbres, las prácticas, las particularidades de las especies a las que pueden acercarse.

La igualdad de aptitudes no existe. Todas las experiencias sobre psicología animal muestran cuán grande es la diferencia de comprensión, intuición, memoria, iniciativa, voluntad entre individuos de una misma especie, de un mismo grupo. Al mismo tiempo, la vida colectiva, la práctica del apoyo mutuo están también cada vez más corroboradas.

Como consecuencia, en las colectividades animales se produce una especialización de iniciativa que recae sobre los más dotados. En las manadas de elefantes, de búfalos, de ciervos, de cabras silvestres, de cebras, antílopes, cerdos salvajes, en los grupos de leones, en las bandadas o colonias de monos, etcétera, son a menudo los mismos individuos que zanjan una dificultad, toman los mayores riesgos, conducen a la tropa en las migraciones, etc. En los mismos parqués zoológicos se ha observado (particularmente entre los monos) la aparición del guía, de los jefes de grupos que se forman, particularmente por razones de dominio sexual. Los cinocéfalos, los babuinos, tienen jefes que protegen a las hembras, y están al frente de los demás en los combates. Iguales luchas entre las focas, los elefantes marinos, etc.

Mucho podría escribir sobre estos hechos quien a ello se dedicara. Nuestro propósito es mostrar que por lo menos la autoridad-guía existe entre seres no humanos, que es, repetimos, un hecho natural. Y como el hombre reune, en un grado muchas veces superlativo, la mayor parte de las características buenas y malas de sus hermanos inferiores, hallamos en él también, el instinto o la práctica de la especialización selectiva, con el agregado de aportes propios que dan al hecho magnificada importancia.

Dejaremos aparte la lucha por la sexualidad, que, generalizada a todas las especies, es sin duda la primera manifestación de la autoridad-imposición. Tomemos otros hechos, más en consonancia con el tema. Para la lucha por la vida, la caza, la pesca, la guerra—ofensa y defensa—, la fabricación de herramientas, la orientación de una migración, la extracción y la fundición de metales, el trazado de senderos, la construcción de puentes, por primitivos que sean, la curación de las heridas o de ciertos males, la predicción del tiempo, etc., para todo cuanto la vida requiere hay siempre—y habrá siempre—individuos más capaces que otros.

Conjuntamente, la actitud del hombre en general, poco o muy intuitivo, inteligente o no, tomado individual y colectivamente, es, frente a la natura-

por GASTON LEVAL

leza, de predominio. El hombre *debe dominar* al ambiente que le rodea, *dominar* a los animales y utilizarlos, *dominar* los elementos, *imponer* su voluntad, y lo que fatalmente debemos llamar su autoridad. La psicología dominadora y de imposición se constituye así en él. Es una necesidad, un factor biológico de progreso.

Pero entre dominar al animal domesticado, y utilizarlo, y dominar y utilizar, por ejemplo, a los prisioneros de guerra, los hombres no han hecho, durante larguísimo tiempo (no olvidemos que la existencia de la humanidad se calcula en casi un millón de años) diferencia alguna. Y no debe sorprendernos, pues ¿hasta qué punto el ser humanoide, que vivía hace trescientos mil años era hombre, en el sentido que lo entendemos actualmente?

Por otra parte, y obedeciendo a la sociabilidad del grupo, del clan, de la colectividad, los individuos humanos más dotados guiaron fatalmente a los otros. Actitud probablemente desinteresada, desde el punto de vista económico y de goce material. Mas del ejercicio de dirección generosa al ejercicio de dirección interesada, la distancia no es siempre muy grande, las gradaciones son imperceptibles, y el paso se franquea muchas veces con facilidad. Especialmente cuando circunstancias excepcionales obligan a acudir a individuos insustituibles durante períodos prolongados.

Tal el caso de la guerra. No todos los individuos eran aptos para saber adoptar, innovar, improvisar las tácticas adecuadas cuando las poblaciones venidas del Asia, y del extremo Este europeo, debían luchar contra las poblaciones establecidas, o contra competidores en estado de migración. O para defenderse contra la invasión cuando de poblaciones establecidas se trataba. Empero es un hecho que las luchas entre tribus, clanes, poblaciones, razas, naciones pequeñas han sido un hecho general aun cuando existía la forma comunista de propiedad primitiva, y se desconocía aún el Estado. Y el jefe de guerra se ha vuelto muchas veces dominador de su propia tribu, su propio grupo, su propio clan, o el organizador de una confederación de tribus se ha vuelto jefe de esta confederación, rey, emperador. Tales hechos se registran en la historia de América, Africa y Europa. Los hallará quien quiera estudiar.

El hábito del mando tiene por tanto diversas explicaciones; con él la constitución de autoridad política, y el aparato cada vez más perfeccionado que conduce al Estado.

Otro factor de creación del Estado es la religión, hecho también natural, como lo es la antropofagia, la guerra y la esclavitud, lo cual prueba que lo natural no es siempre ni bueno, ni respetable. De un modo general los primitivos creen que el clan a que pertenecen ha sido, en lejano tiempo, fundado por un sér, un objeto, una planta a la que rinden homenaje. Esta creencia les mantiene unidos; de ahí su necesidad. Pero es el primer paso hacia religiones más complejas, hacia la adoración o el temor de dioses más importantes que pronto tienen sus sacerdotes, sus intérpretes, los cuales constituyen una autoridad más indiscutible que la del jefe guerrero, del reyezuelo o del rey. Pues las autoridades de carácter terrestre y humano pueden ser, si el caso llega, destituídas, hasta destruídas por los humanos; pero los humanos que creen en la divinidad no se atreven a tocar, sino en muy pocas excepciones, a los representantes de lo que les parece tan superior a ellos, tan grande, tan poderoso, tan terrible.

Los representantes de la divinidad han constituído las castas sacerdotales; la Iglesia ha sido muchase veces madre del Estado; la supuesta autoridad divina ha hecho hacer la autoridad gubernamental, o sus representantes han gobernado a los hombres. La autoridad política entronca con la religiosa, que la hace indiscutible. El jefe de clan es a menudo jefe religioso; los faraones y los incas eran emperadores y dioses; los monarcas absolutos han siempre pretendido serlo «por la gracias de Dios»; Carlomagno fué coronado por el papa, Napoleón obligó al papa a coronarlo, los reyes constitucionales incluso hacen consagrar su elevación al trono por la Iglesia, como hizo recientemente la reina de Inglaterra.

3279
UNIVERSITES DE PARIS
Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

DESFACHATEZ

El gobierno franquista ha tenido la desfachatez de anunciar, como medida contra los recientes acontecimientos, que quedan suprimidas durante tres meses las garantías legales que limitan los poderes de la policía y el encarcelamiento gubernativo. Nos permitimos recordar que dichas garantías quedaron suprimidas por el régimen hace la friolera de más de diecinueve años.

CNT

Portavoz de la CNT de España en el Exilio

HEBDOMADAIRE autorisé par le Ministère de l'Information en date du 3 mars 1946
Direc.: J. PEIRATS — Administ.: VALERIO MAS

N.° 564 - II EPOCA - Precio: 20 Frs
Toulouse 19 Febrero 1956

GIROS: «CNT» hebdomadaire, C.C.P. 1197-21 TOULOUSE (Haute-Garonne)
Redac. y Administ.: 4, rue Belfort, Toulouse (H.-G.)

DEDUCCION LOGICA

A la vista de las acusaciones del diario falangista « Arriba », sobre que los sangrientos sucesos de Madrid han sido pura instigación del comunismo internacional, y a la vista de la detención de siete encopetados falangistas bajo inculpación de instigadores de los mismos sucesos, los observadores se preguntan si dicho comunismo y la Falange serán la misma cosa.

¡CHOQUES SANGRIENTOS EN MADRID!

MANIFESTANTES UNIVERSITARIOS REPLICAN VIRILMENTE A LAS PROVOCACIONES MATONESCAS DEL FALANGISMO

El pasado miércoles, 8 de febrero, se produjeron en Madrid choques sangrientos entre los estudiantes. Durante el curso de la semana se habían producido asimismo encuentros violentos entre estudiantes falangistas y antifalangistas. Estos choques tuvieron por causa la derrota electoral sufrida por los primeros en las elecciones para directivos que tuvo lugar en la Facultad de Derecho. Dicha derrota ponía en entredicho la hegemonía del falangismo en el Sindicato Español Universitario (S.E.U.), hechura propia de la Falange. La determinación de los falangistas en no acatar el resultado de la consulta, provocó manifestaciones en la oposición victoriosa, que al ser contrarrestadas por contramanifestaciones de los falangistas, degeneraron en repetidos choques entre las partes en disputa.

La circunstancia de celebrarse el día 9 el 22 aniversario de la muerte del «protomártir» de los estudiantes falangistas (en realidad el primer estudiante falangista muerto «en acto de servicio», fué Paula Sampol Cortés, y el hecho ocurrió en Madrid el 11 de enero de 1934), Marías Montero, dió pretexto a los falangistas para entregarse a una serie de ceremonias provocativas: saludos con brazo en alto, himnos fascistas y coacciones sobre los transeuntes indiferentes. La ocasión pareció de oro a los falangistas para exhibir sus uniformes y sus matracas. La negativa de los estudiantes antifalangistas a secundar sus ritos fascistas, a los cuales eran obligados por las escuadras y centurias, agravó las discrepancias y de éstas pasóse prontamente a verdaderas batallas campales. En una de ellas sonaron unos disparos, a consecuencia de los cuales se registra un muerto y varios heridos graves entre los falangistas.

La Falange en peso aprovechó el luctuoso suceso para volcarse a toda clase de desafueros. Entre éstos figura el asalto a la filial del Instituto Internacional de Boston, en el que presta sus servicios una sobrina del fallecido filósofo Ortega y Gasset. La embajada de los EE. UU. en Madrid parece haber protestado de este allanamiento acerca del gobierno franquista. Los mismos falangistas entregáronse durante toda la jornada a los característicos ritos de sangre de inconfundible origen nazi. Por su parte, la Prensa falangista, la única a la que ha sido permitido referirse a los acontecimientos (los demás periódicos han sido obligados a guardar silencio) ha iniciado una campaña de provocaciones, mentiras y amenazas. «Arriba», órgano oficial de la Falange, inmune a la censura de prensa, se ha esforzado en desvirtuar los hechos con los clásicos socorridos al «comunismo». Entre los más escandalosos despropósitos del libelo falangista figura la imputación de los sucesos a instigación de cierta emisora rusa, que para el caso se quiere situar en el mediodía de Francia, concretamente en Toulouse. Ninguno de los diarios franceses que se han ocupado de los sucesos, ni siquiera el «bien pensant» «Le Monde», han creído pertinente hacerse eco de tan incalificable insidia.

El mismo «Arriba» persevera arremetiendo con venenosas diatribas contra el «liberalismo respaldado por el comunismo» y anuncia las más implacables represalias contra los opositores universitarios a quienes define como «cobardes» y «bandidos». Una gran cruz, un «Arriba España», y el emblema del yugo y las flechas, pintados a brocha sobre la acera, asimismo como el siguiente rótulo: «¿Hasta cuándo? ¡Hasta que digamos basta! ¡Y esto será pronto!», marcan en la calle madrileña de Alberto Aguilera el lugar en qué fué abatido el estudiante falangista.

A consecuencia de los sucesos, una reunión del gabinete franquista tuvo lugar el día 9. Un comunicado oficial anuncia que el gobierno «aplicará el rigor de la ley contra los que directa o indirectamente han tratado o tratan de perturbar el orden, la paz y la unidad de los españoles». El mismo gobierno declara haber dispuesto la suspensión para tres meses de las «garantías legales que limitaban el poder de la policía y las detenciones gubernativas».

En consecuencia, han sido practicadas numerosas detenciones que, según estimación oficial, afectan a cincuenta estudiantes y a siete falangistas destacados considerados de oposición. Entre éstos figuran Miguel Sánchez Mazas, hijo del fundador y teórico de la Falange, Rafael Sánchez Mazas, y Dionisio Ridruejo Jiménez, ex subsecretario del que fué ministro de Asuntos Exteriores, Ramón Serrano Suñer, cuñado de Franco, a quienes se considera como instigadores de los sucesos.

Es fácil adivinar que estas detenciones de falangistas van encaminadas a encubrir los verdaderos designios represivos del gobierno, cuyo principal objetivo es el aplastamiento bestial de la oposición genuinamente antifranquista.

¡LA REPRESION HA EMPEZADO!

Destitución del rector de la Universidad de Madrid, Doctor Laín Entrialgo, así como la del decano de la Facultad de Derecho, Manuel López, Suspensión del curso de la Universidad hasta nueva orden. La detención de siete destacados falangistas ha sido conmutada a última hora por destierro en varios puntos de España.

El genio popular español encuentra siempre la manera de manifestarse contra la incompetencia política franquista y el bajo nivel cultural que le atosiga.

Rectificación del tiro

La actual fermentación que vive España precisa de día en día con mayor claridad su puntería. Por el amplio resumen cronológico que damos al margen podrá seguirse aproximadamente la curva ascendente de su evolución. La harto comprimida carga explota al amparo de la primera fisura. Esta se presenta con motivo de una manifestación de duelo. Quedan muchos puntos confusos sobre los últimos momentos de Ortega y Gasset y será igualmente susceptible al debate su actitud, más que con respecto al régimen, con relación al deber antifranquista. En el interior de España, y con mayor motivo en los círculos intelectuales y universitarios, la desaparición del filósofo, más que su presencia en España, ha roto el sortilegio. Cualquier pretexto era hábil para desencadenar las energías comprimidas y el de la desaparición de Ortega no era fútil pretexto.

La reacción de acentúa con motivo del acto funerario. Para neutralizar sus efectos, el gobierno franquista tuvo, como acostumbra — no se pueden pedir peras al olmo —, la peregrina ocurrencia de participar en el acto. Y con él los no menos repulsivos personajes que no había cesado, ni cesarían, de denostar al maestro. De cualquier manera aquel cortejo fúnebre fué una preciosa coyuntura para la espontánea conjura liberal. El más contundente, y quizás único, acto político de Ortega contra el franquismo habrá sido el de su muerte.

A partir de entonces se suceden las manifestaciones. Las hay sorprendentes, como para que sospechemos del oportunismo de encopetadas figuras intelectuales. Los estudiantes se agitan desafiantes y rinden homenaje a sus «ausente». Esta vez los «ausentes» son Machado, caído en el vía-crucis del exilio; García Lorca, asesinado por los esbirros charolados. Se produce un fervor espumoso de loa a los eternos valores. Las revistas literarias se tornan audaces. Y así los escritores.

Pero un resurgimiento que tiene en su base a la juventud no puede resumirse en la contemplación filosófica. La tendenciosidad de un estreno y la chulería de un empresario aplican el fuego a la pólvora. El primer motín público no ahorra sus pedradas al edificio de un periódico que se dice monárquico por bajines. El movimiento no es, pues, monárquico, ni clerical. ¿Qué es entonces?

Hasta el presente todas las manifestaciones públicas habían tenido por mansos a los cabos de escuadra falangista. Sabíamos ahora de graves defecciones entre sus cachorros. La última de sus osadías valióle al manso Elola el paso a la reserva. ¿Qué papel jugaban en el movimiento los tales cachorros? Recientes acontecimientos nos han evidenciado «qu'ils ne sont pas dans le coup». Nos referimos a los violentos choques entre falangistas y anti en el seno del Sindicato Español Universitario. El suceso ha constituído la nota de la semana. En tratándose de estudiantes hoy que tener en cuenta el papel del S.E.U., mantenido por el régimen en las aulas para atascar el freno al menor asomo «liberal». Pues bien, desde la carta abierta de los estudiantes contra el monopolio sindical de los seuistas se han sucedido hechos de suma importancia. El más destacado, la celebración de elecciones por el Sindicato en la Facultad de Derecho de Madrid en que los candidatos seuístas fueron batidos. Tenemos, pues, el primer caso de un sindicato falangista en que por sufragio popular dirigentes fascistas son expulsados. El hecho es de una importancia sin precedentes. La pretensión falangista en recuperar los cargos por la violencia está en el origen de los disturbios y batallas entre estudiantes librados en las aulas de las facultades y en el centro de Madrid. En el curso de estas batallas la sede del S.E.U. de la Universidad Central fué allanada por los opositores al monopolio falangista. Se nos habla de manifestaciones y contramanifestaciones. Tres mil estudiantes de la oposición han replicado a la demostración de doscientos barbianes falangistas que para cautivar al público sonaban su disco antimonárquico y pro franquista. Una contraofensiva falangista, secundada por gentes extrañas a los medios universitarios, produjo numerosos heridos. Poco después la sede del Sindicato falangista era nuevamente asaltada, dando motivo a la intervención de la policía.

Y véase, como colofón, lo sucedido más tarde.

Cronológica

PARA UNA ANTOLOGIA DE LA ACTUAL FERMENTACION ANTIFRANQUISTA

Se fija como punto de partida la muerte de Ortega y Gasset o más propiamente la fecha de su entierro.

—Los estudiantes madrileños recorren las calles de la capital, en número superior al millar, hasta llegar al cementerio, distribuyendo una «esquela laica» del filósofo liberal.

—En la Puerta del Sol las muchachas universitarias avanzan impávidas portadoras de una gran corona de flores ante la estupefacción de las fuerzas armadas.

—En el cementerio una voz joven pronuncia un discurso en el que recalcó la frase «los universitarios sin universidad».

—En vez de oraciones se guardó un minuto de silencio.

—El 18 de noviembre homenaje a la memoria de Ortega y Gasset en el Paraninfo de la Universidad. Palabras atrevidas del rector Laín Entrialgo y declaración de fe liberal por el doctor Marañón, ambos aplaudidísimos.

—Congreso de jóvenes universitarios escritores.

—Recital en la Facultad de Filosofía y Letras de poemas de Nicolás Guillén y Miguel Hernández, incluídos los de significado político de este último.

—Concesión de premios de novela y de ensayo por la revista «Indice» a personalidades universitarias de significación política adversa al régimen. Entre los miembros del Jurado figura J. M. Castellet, cuya obra literaria ha sido requisada por la policía y ha valido al autor persecuciones.

—El mismo Castellet publica en la revista «Insula» un artículo titulado «Irse tranquilo», alusión a Ortega y Gasset que «no ha podido irse tranquilo».

—Suspensión por las autoridades de la revista «Ateneo», que había criticado vivamente la película católica-apostólica-española «El canto del gallo».

—Presiones contra el Congreso de universitarios jóvenes.

—Prohibición de un libro de poemas de Blas Otero. Este circula en hojas multicopiadas clandestinamente.

—Mutilación de una novela de Ana María Matute.

—Reacción del clero, que califica la obra de Ortega de «heterodoxa, sin retractación alguna... (que) nos quda aquí como atrayente prado florido, donde la juventud encontrará hierbas venenosas para sus almas».

—Prohibición en la Universidad madrileña de un recital de poemas de Neruda y Alberti.

—Ruidosa protesta estudiantil en el teatro Infanta Isabel contra el estreno de «La canasta», de Mihura, obra tendenciosa. El empresario apalea a un estudiante. Al día siguiente más de mil estudiantes recorren en manifestación las calles rompiendo y quemando los carteles del Infanta Isabel y apedrean el edificio de «ABC» por haber este periódico dado una

(Pasa a la página 4.)

OFENSIVA CONTRA LAS ONDAS

(«El libertinaje de las ondas y de la letra impresa vuela por los espacios y los aires de fuera penetran por nuestras ventanas, viciando la pureza de nuestro ambiente...»

(De un discurso del «Caudillo».)

ESE MONSTRUO LLAMADO ESTADO

Para que el lector pueda hacerse una ligera idea del peso aplastante de la monstruosa máquina estatal sobre el ciudadano de un país supercivilizado no hay más que reparar en el capítulo de impuestos. En los Estados Unidos, la teoría del impuesto («income tax») se aplica progresivamente con relación al ingreso individual Esto parece excelente a simple examen, pero veamos. El actor cineasta, que percibe un salario de 100.000 dólares al año pagará un 70 por ciento de su ingreso al Estado, pero el remanente es más que suficiente para poder vivir espléndidamente. Pero ya es otra cosa si se tiene en cuenta que un salario de 5.000 dólares anuales debe pagar al mismo Estado un 20 ó un 25 por ciento. Para lo cual no hay escape. Anualmente el contribuyente debe girar a la oficina de Hacienda un cheque por el valor que le corresponde. El Estado no se molesta en ir a buscar el dinero; lo hace, y pronto, para ajustar las cuentas a los rezagados o recalcitrantes.

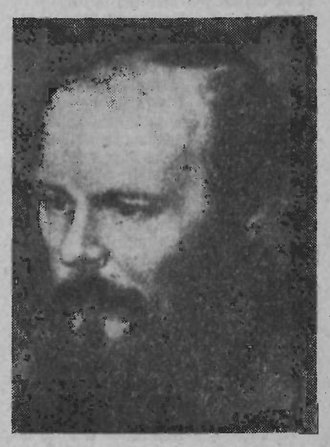
Pero no todo estriba en el impuesto sobre los ingresos, sino que también sobre los gastos: por el alquiler, vestidos y hasta por los periódicos.

Volviendo a la cuestión de los ingresos, la cosa sube de color si tenemos en cuenta que se consideran como tales y sujetos a impuestos hasta las propinas.

(Pasa a la página 2.)

CRONICA

HONRAR PARA FUSILAR



La soberbia racista del nazismo llevóle a excomulgar de su Iglesia a una gran parte de la rica colección de figuras que por accidente hubieron de quedar encuadradas en el marco germániço. Propiamente hablando, el fanatismo racista no hizo más que consagrar la universalidad de sus herejes. Sabemos de la elasticidad de la ley racista al tener que pronunciarse por figuras que bien que idelológicamente afines al racismo no podían ofrecerle una pureza sanguínea acorde con sus convencionales bases antropológicas. Lo que los nazis intentaron en el campo étnico-biológico ha venido confiarmándolo la Iglesia bolchevique en los fastos del pensamiento. La Rusia inmortal puede enorgullecerse de su propia galería de hombres ilustres, revolucionarios y muy particularmente escritores.

Empero, el absolutismo bolchevique, tan pintiparado al nazi en la discriminación de figuras señeras, ha creído pertinente ejercer su represión mediante el falseamiento y el silencio, según los casos. Algunos de esos hombres que tan alto colocaron el que podríamos denominar pabellón del genio eslavo, salieron borrosos o deformados de los tratadistas o críticos asalariados del régimen. El bolchevismo, también aquí no hizo más que destacar por oposición el valor universalista de sus repudiados. La literatura rusa de la época gloriosa es demasiado conocida en Occidente para que las manipulaciones deshonestas de los artífices pasase inadvertida. Las grandes figuras de las letras rusas eran más conocidas en Occidente que en la misma Rusia. Muchas de esas figuras tuvieron que emigrar acosadas por el despotismo zarista o sus producciones pudieron ser conocidas merced a la más dúctil o abierta mentalidad publicitaria de estas latitudes. En este caso, los nuevos mandatarios del país de las estepas no tuvieron otro recurso que la conspiración del silencio.

Pero estos son tiempos de exhibición. No se trata solamente de oponer una bomba atómica o de hidrógeno a otra del mismo género. Se trata de demostrar que se está a la par, y hasta por encima, en todos los dominios, del genio y el mal genio humanos, con el eventual competidor. A ello se están aplicando los consabidos teloneros del Este. Ya nos han entrado a saco en la historia como potros en cacharrería. Ellos, que nunca terminan en darnos una versión definitiva de la propia (véanse los constantes cortes, parches y zurcidos a sus enciclopedias) han puesto — quizá por eso mismo — como no digan dueñas la nuestra.

Cuando no se tiene historia se inventa. No debía ser éste el caso de Rusia, que la tiene y buena. Pero para el caso no servía. Había que suplir las deficiencias, ya con delicadas manipulaciones de laboratorio ya con rudas intervenciones de cirujano, carnicero o leñador. Así fueron tallados a hacha, decapitados, los auténticos próceres del genio ruso. Decapitados, a veces, con honores. ¿Recordáis la harto conocida anécdota del héroe glorificado, condecorado y a renglón seguido fusilado?

Este es el caso de Dostoyewsky. «La «Pravda», órgano central del Partido comunista ruso, acaba de exaltar la memoria del gran escritor, con motivo del 75 aniversario de su muerte. He aquí las salvas de honores: «La poderosa fuerza realista del genio creador de Dostoyewsky le han valido todos los sufragios. Sus obras enriquecen la literatura mundial en la que ocupa uno de los primeros lugares por el vigor excepcional de su pluma, el verismo fascinante de su descripción de la sociedad y de sus hombres, de sus contradicciones, de sus pensamientos y sus sentimientos.»

Y aquí la descarga de fusilería: «No hay que olvidar que las concepciones del escritor se hallan caracterizadas por continuas contradicciones que encuentran su expresión en sus escritos, una gran parte de los cuales, por sernos hostil, es totalmente inaceptable... (Dostoyewsky nos da el ejemplo) «de la influencia fatal que las concepciones reaccionarias pueden ejercer en la obra de un escritor, aun siendo genial.»

No importa. Dostoyewsky, expulsado a tiro limpio de los registros del Partido Comunista, supervive en los registros universales.

JOSE PEIRATS.

HOJAS DE CARNET

UN DRAMA EN LA JUNGLA

OTRA tragedia de la selva ha tenido lugar hace poco tiempo. Los indios Aucas, de Ecuador, dieron cuenta de cinco misioneros norteamericanos que se internaron en sus dominios después de un trabajo previo de captación desde el aire. Durante una semana estuvieron los misioneros deslizando obsequios desde su avión: ollas, machetes, espejos, peines y toda la quincallería de ritual en parecidas ocasiones. La técnica de acercamiento a las tribus salvajes, en Africa o en América, varía poco y ha variado apenas desde hace tres siglos. Todo lo que brilla es un buen señuelo para los indígenas más recalcitrantes.

Pero los Aucas, que recibieron con grandes muestras de contento los regalos, despacharon a los misioneros poco después que éstos tocaran tierra sobre la playa de un río. Sólo tras grandes esfuerzos se recuperaron los cadáveres y la selva volvió a cerrarse herméticamente sobre los salvajes. No se ha podido saber de qué manera se perpetró el ataque, qué molestaría sobremanera a los indios, quién los induciría al asesinato. Se trata de tribus que muy alejadamente mantienen algún contacto con los blancos. Se cierran voluntariamente en lo más tenebroso y difícil de la selva precisamente para rehuir toda relación con la civilización de la que, posiblemente, conserven por tradición muy malos recuerdos.

El acontecimiento, claro está, ha levantado gran polvareda en toda la prensa americana. En las grandes y pequeñas ciudades del continente se piensa muy raramente en esa otra parte de América que todavía está por descubrir, y menos todavía en esas tribus de indios orgullosos que desprecian la civilización que, para ellos, equivale a esclavitud. El indio domesticado que pulula por las ciudades, en gran parte degenerado por la chicha y toda clase de alcoholes, por el trabajo y el látigo, apenas si es problema en los grandes centros sudamericanos. Mejor dicho,

por BENITO MILLA

apenas si ocupa un leve espacio en las preocupaciones cotidianas del hombre blanco, con excepción de algunas notables personalidades que luchan por su regeneración. De ahí que, ante acontecimientos como el que estamos narrando, la prensa de todos los matices ponga el grito en el cielo, achacando a esos indios rebeldes todos los vicios y todas las crueldades imaginables.

Sin duda, es cierto. Pero esos indios tienen un atenuante. Están en su ley y en su medio. Proceden con cierta lógica: son salvajes. Además están acostumbrados a ver al hombre blanco invadir sus predios y a esclavizarles. No es de extrañar que en el hombre blanco vean la representación del diablo. Es menos excusable la violencia permanente a que somete el hombre blanco al indio, en el Perú, en Bolivia, en Chile o en Guatemala. Se ha denunciado recientemente por la ORIT la condición de esclavos predominante en ciertas regiones guatemaltecas, donde los indios son obligados a trabajar bajo la amenaza del látigo. Esas condiciones imperan en más de un lugar de América. La insólita tragedia de los misioneros es muy lamentable, pero no lo es menos la de millones de indios que penan y mueren después de haber sido exprimidos hasta la última gota de su sudor y de su sangre. La revancha, por lo rara, es irrisoria. Sin embargo, pocos de esos diarios que han vituperado la deleznable acción de los Aucas se ocupan de la tragedia cotidiana de los indios explotados.

Es curioso observar la versatilidad del periodismo moderno, atento siempre a la nota de color, y silencioso ante los problemas de fondo. La muerte en la selva tiene un sabor de aventura nada desdeñable para el cronista. Y más si los asesinos pueden ser acometidos por su pluma impunemente. El drama de la selva ecuatoriana, por muy lamentable que nos parezca, no aventaja en salvajismo al triste asunto del crimen de Lurs. Todos los días el crimen irrumpe en una ciudad del mundo. Y el crimen siempre es horrible, pero más horrible cuando lo cometen hombres que no han sido educados para el crimen. Sin embargo se alardea más ante el delito cometido en la jungla. Los indios con plumas carecen de abogados.

América, HOY

ARGENTINA

— LXVIII —

21.000 KILOMETROS por los caminos de *INDOAMERICA*

LA prensa argentina, recibía de la Secretaría de Prensa e Información todo el material que debía publicarse. La supeditación de la prensa a las trayectorias del peronismo fué una maniobra que reclamó su tiempo. Desde la caída de «Crítica», uno de los primeros periódicos a cerrar sus puertas, hasta el atentado a «La Prensa», pasó bastante tiempo. Anteriormente aún a la clausura de «La Prensa», la Comisión Internacional al Congreso Interamericano de Prensa decía: «A principios de este año fueron cerrados cincuenta periódicos en un solo día — 1950 —; posteriormente han sido clausurados también: «La Nueva Provincia», de Bahía Blanca; el «Intransigente», de Salta; «El D'a», de Posadas; «Democracia», de Junín, y las revistas «Qué», «Veritas» y «Samana Financiera».

Las emisoras de Radio fueron también, poco a poco, cayendo en manos de Eva Duarte y satélites y, acallada «La Prensa» en 1951, quedó rematada toda información no controlada. Todo lo que transmitían las emisoras y lo que publicada la prensa había sido previamente redactado por la Sub-Secretaría de Prensa e Información que exige, además, los lugares y las columnas en que cada texto tenía que figurar.

por VICTOR GARCIA

Después de tantos sistemas económico-sociales aparecidos con mayor o menor fortuna, Perón tenía que dar a luz su «justicialismo» El «justicialismo» es una **macana** — expresión porteña — mas que Perón estima como la panacea ideal para remedio de los males sociales. La verdad es que es un hombre más sin contenido y al cual no ha podido dar definiciones.

En la noche que proclamó «Veinte verdades fundamentales del Justicialismo» Perón, entre otras, enumeró:

«Para un peronista no puede haber nada mejor que otro peronista.»

«El peronismo es esencialmente popular. Todo círculo político es antipopular y, por lo tanto, no es peronista.»

«Los dos brazos del peronismo son la justicia social y la ayuda social.»

(Olvidando que la ayuda social es innecesaria si la justicia social existe.)

«El justicialismo es una nueva filosofía de la vida, simple, práctica, popular, profundamente cristiana y profundamente humanista.»

«Como doctrina política el justicialismo realiza el equilibrio del derecho con el de la comunidad.»

«Como doctrina económica, el justicialismo realiza la economía social, poniendo el capital al servicio de la economía y ésta al servicio del bienestar social.»

«Como doctrina social, el justicialismo realiza la justicia social que da a cada persona su derecho en función social.»

Lo único que resalta de todo lo dicho es un empacho del vocablo **social** profundamente desparramado pero que no llega a articular un pensamiento. En otras ocasiones Perón había dicho que el justicialismo se diferenciaba del comunismo porque el hombre no era un instrumento de la máquina estatal y se diferenciaba del capitalismo porque tampoco imperaba la premisa de la explotación del hombre por el hombre.

Ahora bien, con el «justicialismo», el obrero en Argentina sufría la explotación del hombre por el hombre, porque las empresas son tan capitalistas como lo son las estadounidenses, las ingleses y las francesas y, con el agravante, de que es más instrumento del Estado que el obrero de los países capitalistas porque periódicamente tenía que someterse a las instrucciones de la Confederación General del Trabajo, única organización sindical oficial, netamente inspirada por el peronismo, que exigía la presencia de los obreros en las manifestaciones-monstruo que se celebraban en la plaza de Mayo y en la Avenida 9 de Julio. Los encargados de cada grupo pasaban lista, cuaderno en mano y, como en la España de Franco, el obrero que no asistía perdía el empleo.

El derecho de huelga no está incluído en la constitución del 11 de marzo de 1949, lo que coloca automáticamente fuera de la ley todo paro efectuado por los obreros.

En realidad, la C.G.T. es una organización rompehuelgas a la que se han adherido todos los que no ven más que una conquista inmediata a realizar, en detrimento de principios sociales y de solidaridad. Cuando los taxistas organizaron una huelga la maniobra de Perón fué organizar una contrahuelga a cargo de doscientos esquiroles que salieron a la calle con autos que el gobierno puso a su disposición. Días después llegaron bastantes unidades de Mercedes Benz que Perón distribuyó con precios ventajosos y accesibles a sus adictos con un letrero que el argentino encuentra en todas partes: «Perón Cumple».

La importante huelga de los marítimos y portuarios duró más de tres meses a pesar de la aportación masiva de rompehuelgas cegetistas que llegaron a los muelles capitaneados por la propia Eva Duarte. Terminada la huelga los obreros fueron obligados a afiliarse a la C.G.T. si no querían quedar sin trabajo.

La táctica del peronismo era la de regalar al sumiso y yugular al rebelde. Frente a cada reivindicación económica de una fracción independiente la C.G.T. realizaba otra a la que el burgués cedía bajo la presión gubernamental. El burgués cedía a pesar de que las aspiraciones del grupo independiente eran menos onerosas que las planteadas por la C.G.T. El obrero que todo lo supedita al instinto de lucro veía en la C.G.T. más posibilidades de mejora porque contaba con el apoyo del gobierno; la amenaza hacía el resto.

Los aumentos de salarios han sido substanciales desde la presencia de Perón en el poder; mas como cada vez que el costo de la vida y los salarios emprenden carrera, el costo de la vida toma una triste ventaja sobre el cansino salario, agravando aun más la situación del obrero.

En primer lugar la política proteccionista del gobierno gravando enormemente las importaciones hizo que todas éstas fueran prohibitivas para las clases humildes a las que tampoco llega la producción nacional, también enormement cara gracias a la ausencia de competencia que la protección arancelaria origina. Los alimentos aumentaron en un 500 por 100 y si tomamos aisladamente productos como el café, las bananas, la fruta, etc., el aumento rebasa el 1.000 por 100. Igual pasa con la vivienda nueva, para la cual no rige la ley de Alquileres y en la que un piso modesto en las barriadas extremas de la ciudad es superior, su alquiler, en un cincuenta por ciento, al salario medio de un obrero. Con el vestido pasa otro tanto, lo que motiva ver escrito por las paredes: «Perón miente, un traje vale 800 pesos».

Oficialmente el gobierno confiesa un aumento de costo de más de 500 por ciento tomando como base el año 1943, mas es de imaginar que el aumento es mucho mayor.

Un obrero, en Buenos Aires, tiene que hacer dos salarios para medio vivir bien, como ocurre en España. Un albañil, terminadas sus 8 o más horas, le roba otras a la noche para hacer de tramoyista en el teatro, fregando platos en los restauranes y, los menos escrupulosos, limpiando botas y abriendo puertas de taxi delante del Tabaris o de Harrods.

El obrero tiene que ir a buscar vivienda hacia Lomas de Zamora, Avellaneda, Moreno y toda una serie de poblaciones que rodean la capital y que llevan el pomposo título de Gran Buenos Aires. Ni en París, ni en New York ni en Londres dedica una persona tanto tiempo en desplazarse como el porteño que pasa tres y más horas diarias sobre autobuses y ferrocarriles.

Perón no admitía oposición y los doce diputados del partido liberal de los 155 de que constaba el total, no son una oposición sino una comedia más para demostrar la «libertad de expresión» existente en el país. De estos diputados, algunos habían tenido que escapar hacia Montevideo como Raúl Damonte Taborda, Silvano Santander, Rodríguez Araya y otros. como tuvo que escapar Gainza Paz, director y propietario de «La Prensa».

Tampoco admitía la oposición en los medios culturales y científicos y por opiniones contrarias fué separado de su cátedra el Dr. Bernardo Houssay cuya autoridad indiscutible en su ramo queda consagrada por la otorgación del Premio Nóbel de Medicina.

Mientras «depura» los centros docentes secundarios y superiores de personas idóneas, Perón se rodea de ministros incultos como Freyre que con motivo de celebrarse el centenario de la muerte del general San Martín quiere hacer «de l'esprit» y dice: «Estamos en el año de las 3 «S», el Año Santo, el año sanmartiniano y el año **sincuenta**», lo que nos lleva a recordar al ricachón Pich y Pon barcelonés que en sesión del ayuntamiento decía: Lo que precisamos son tres grandes «M»: **ministración, ministración y ministración**».

La propia Eva Duarte es nombrada Doctor Honoris Causa al tiempo que la ley de reforma universitaria elimina a un 7 por ciento del profesorado en la Argentina. Como ya dijo en cierta ocasión, Perón quería rebaño que le siguiese ciegamente. En el célebre manifiesto del G.O.U., especie de réplica a la logia «Lautaro», que en el siglo pasado dirigió los destinos del país durante mucho tiempo, Perón hace un plan de conquista en el que poco a poco toda la América latina, incluyendo el Brasil, pase a ser gobernada por la Argentina.

Su paso inmediato tenía que haber sido el célebre A.B.C. (Argentina, Brasil y Chile)), que falló en sus comienzos por la virada repentina de Getulio Vargas y el ministro del Exterior del Brasil Joao Neves de Fontaura que dirigieron sus ojos hacia el norte cuando Perón pensaba presentarse en Chile para demostrarle al general Ibáñez que el primer paso estaba ya realizado.

Las pretensiones, siempre siguiendo la hilvanación del manifiesto, continuaban hacia Bolivia, Perú, Ecuador, Colombia y Venezuela, todos ellos subpoblados y menores de edad, los cuales tenían que sucumbir ante la avalancha de agentes, propaganda y «auxilios» técnicos.

La realidad ha sido muy otra, y después del grito de alerta del ex presidente de Chile, González Videla: «¡Hay una conspiración continental en marcha!», las conquistas de Perón, en el área internacional fueron mínimas y si bien posibilitó el acceso al poder de Paz Estensoro en Bolivia y el de Stroessener en el Paraguay, éstos tampoco le eran totalmente fieles, particularmente el primero, que considera el mercado estadounidense más propicio para la trasacción de su estaño.

Journal imprimé sur les presses de la SOCIETE GENERALE D'IMPRESSION (Coopérative Ouvrière de Production) *Ateliers* : 61, rue des Amidonniers

Le Gérant : Etienne Guillemau.

POSTAL de PARIS

CARBONERA

EN este pajolero mundo en que vivimos suceden cosas que si no las viésemos y nos las contasen, creeríamos que se trataba de patrañas mal urdidas. Y es que si se dice que en la plaza del Chatelet se ha encendido un brasero, la sonrisa del oyente pugna por asomarse a los labios. Hubiese eso pasado en los tiempos idos, cuando a los herejes y criminales se les quemaba vivos en las plazas públicas para ejemplo de la población, y nadie se habría llamado a engaño, pero abolidas tales prácticas actualmente, no puede ser un brasero de tal tipo el encendido en Paris.

Para colmo, no ha sido uno sólo, sino varios en distintos puntos de la capital, con objeto de procurar unas calorías suplementarias a los ciudadanos que lo deseen. Resulta anacrónico en tiempos de la calefacción por catalisis o por rayos ultravioleta, este recurso a un sistema que podría creerse caído en desuso, porque hay que confesar que un cilindro metálico y oxidado lleno de carbón en combustión y en medio de una plaza céntrica es cosa que parece increíble.

La intención debía ser que los desafortunados que no tenían fuego pudiesen calentarse, pero si se empezaba por suponer que más necesidad de calor tenían los que no poseen ni casa, el brasero hubiese estado mejor situado en algún rincón protegido del viento que pasaba su mano helada por el lomo del cercano Sena.

Mientras uno esperaba la llegada del autobús con disco 38, había allí un tipo, embutido en un abrigo de corte impecable, bufanda al cuello, sombrero en la testa y abriendo, cerrando y frotando las manos que acabó enfundando en unos guantes de piel. Después se alejó y el brasero siguió ardiendo ante la indiferencia de unos o ante la mirada de otros, asombrados por lo insólito del espectáculo.

Desde lejos el color rojizo competía con el de las señales luminosas. El aire que se filtraba por los agujeros del cubo atizaba las brasas, pero los vagabundos, considerando sin duda demasiado expuesta la posición del brasero, no se acercaban, aunque en su miseria soñasen con unas patatas asadas en el rescoldo o con ternasco dorado sobre la lumbre.

La espectacular medida con que la ciudad se ha opuesto al frío violento de estos días febreriles aparte de otras más eficaces, ha fracasado, porque los vagabundos que viven sobre ascuas, mejor que acercarse a las encendidas por los servicios oficiales, prefieren el calor más extendido de las entradas o de los andenes del metro.

Francisco FRAK

DIOS Y ESTADO

LA adoración divina fué posible en orden a dos factores. La ignorancia humana y la inexistencia del ente que la motivaba. Lo conocido carece de fuerza de atracción. Sólo lo irreal, lo utópico o desconocido puede tener el poder de atraer el rebaño.

El fenómeno que ha influído sobre las masas, captadas por el marxismo, es de origen similar al anterior. Dios o Estado son dos entidades igualmente metafísicas en su esencia y conformación.

Una figura humana puede ser adorada en tanto goce de las atribuciones impartidas por el mito. Pero dichas atribuciones lo son a título de concesión eventual, no hereditaria, ni inmanente. Su carácter no puede sobrepasar la de usufructo vitalicio. Sólo en la religión católica éste puede ser usufructuado con título de posteridad, aunque generalmente ,sólo en raras ocasiones.

El sacerdote adquiere el respeto y preeminencia que se le otorga, no en tanto que lo que su realidad inmanente es, sino en orden de lo que metafísicamente representa. En la religión bolchevique el fenómeno es semejante, aunque aparentemente diverge.

El libre albedrío es para ellos un crimen de lesa majestad. En el corazón del hombre alienta eternamente la víbora de la perdición y del pecado. Sólo Dios o el Estado, por su especial conformació, pueden leer en el libro del porvenir. Sólo ellos poseen la capacidad de conocer los fundamentos del interés individual o humano, y por tanto de discernir acerca del bien y del mal.

Ahora bien, la especial conformación del uno y del otro, obliga a la creación de una serie de intermediarios que, pese a su conformación ordinaria, por conocimiento de los libros y leyes sagradas, son delegados del poder de sanción y exanción. Es decir, que gozan de ciertos atributos temporales, sin serles dado ejercer el omnipotente de leer en el presente de la mente humana. Este atributo es sólo divino por su origen y propiedad consubstancial.

El hecho de leer en el porvenir habilita a Dios o al Estado para la promulgación de las leyes sagradas. Pero sus ministros se hallan delegados, de forma solemne, para el ejercicio de su aplicación.

Dios y Estado son por tanto dos entidades teóricas delegadas en potencia y ejercicio en elementos prácticos de realización. El ministro de Dios o el representante estatal son figuras representativas de una institución protocolaria o elementos de tal.

La antinomia no puede ser más evidente. Estar encargados de la aplicación de la ley y ser incapaces de preveer el porvenir, en tanto que este es el significado para el momento del delito. Lo máximo a que pueden recurrir es, como habitualmente se ve, a la condenación del mismo y a la adoración del pasado. De ahí el carácter eminentemente conservador de una y otra institución.

Claro que en el terreno de la ficción todo es realizable. Lo primordial es operar la transformación del individuo al objeto de que lo ficticio pueda ser aceptado como real.

Operada dicha metamórfosis el individuo acepta de grado o a fuerza de presión la existencia de una autoridad intermedia entre él y el poder omnipotente. Con ello se admite «sui géneris», como principio, el determinante de la propia irresponsabilidad. De esta forma, invertidos principios y naturaleza humana, es forzoso llegar a la conclusión de que el elemento intermediario tiene derecho, para la justa aplicación de la ley, a conocer los íntimos secretos del hombre.

Francisco OLAYA.

Festival en Toulouse

Gran festival a cargo del Grupo Iberia, organizado por la F.L. de Juventudes Libertarias de Toulouse y patrocinado por S.I.A., para el próximo domingo 19 defebrero, a las tres de la tarde, en el Cine Espoir, 69, rue du Taur.

1.° El juguete cómico en un acto, de P. Fernández,

«LAS COSAS DE GOMEZ»

2.° El sainete cómico andaluz, de J. y S. Alvarez Quintero,

«FEA Y CON GRACIA»

3.° Gran conjunto de variedades: Olga, la prestigiosa danzarina; Jean Michel, fiel intérprete de «Mouloudja»; Aguilera, destacado cantante de la canción española. Guitarrista, el popular Tena.

DESDE EL INTERIOR

(Viene de la página 4)

el dinero justifica un suicidio artístico.

«El Canto del Gallo» es ejemplo típico del cine que no debe hacerse en España, si no queremos derivar por los cauces fáciles del «¡Viva Cartagena!». A no ser que lo que interesa sea esto. Por otra parte, creo que la contumacia en el error ha desacreditado definitivamente a unos hombres y a una empresa, a la que desearíamos ver atacando mejores temas, con más sinceridad, con más valentía, con más autenticidad católica.

La interpretación mediocre. Los elogios que Rabal haya recibido por su actuación en este film debe anotarlos en la columna de los halagos. No en la de los merecimientos.

LA SEGUNDA POR MARCELO ARROITAJAUREGUI

No conozco la novela de Giménez Arnau que sirvió de base a esta lamentable película; pero desde luego, tras asistir a la proyección no creo que llegue a leerla nunca. Lo digo porque conviene dejar las cosas precisadas: no sé la parte que a Giménez Arnau le cabe en el pernicioso resultado (alguna tendrá, porque José Luis Martín Descalzo, sacerdote, dejó en «Incunable» terminante calificación adversa para la novela).

Juzgo la película. Se nos cuenta la historia de un sacerdote que en un país azotado por una revolución de tipo comunista reniega de Dios. El argumento base. guarda cierta semejanza con «El poder y la Gloria», pero es exactamente lo contrario: en la novela de Greene se vence la naturaleza del sacerdote, que se hace borracho, mujeriego, vicioso, pero que sigue siendo sacerdote por encima de todo, hasta el punto de que acude a la muerte, sabiendo donde va, para cumplir con su misión sacerdotal; en «El Canto del Gallo», el sacerdote niega a Cristo, traiciona, vende, pero, eso sí, no bebe no fuma, rechaza a la prostituta (único personaje condenado al final de la película, para que se vea lo audaces que son los que la han hecho). Se me escapa el mensaje que pueda contener la historia de ese sacerdote, salvo para colegiales que crean que la salvación eterna depende exclusivamente de no fumar, de no beber y de no atentar contra el sexto mandamiento.

De todas maneras la cosa no queda así. El tal sacerdote (llamado Muller) tiene un amigo que fué compañero de colegio religioso, y que mientras el sacerdote ocupaba los primeros puestos de la clase, gastaba los últimos bancos. Naturalmente, como no podía menos de suceder, el compañero díscolo es comunista y dirige una especie de «checa». Naturalmente, recuerda las humillaciones colegiales, y para demostrar que el cura profesor se equivocaba en sus apreciaciones, tras conseguir oprobiosos servicios del sacerdote Muller, le deja con vida. Al final, claro está el sacerdote se supera—tal vez porque las circunstancias externas le son ya favorables—y le convierte, y muere a sus manos junto a él, para que se vea que, en definitiva, los que tienen razón son los frailes profesores. Moraleja también dedicada, como puede verse, a los colegiales y a los seres perversos que triunfan en la vida después de ser los últimos en las clases del colegio.

Estos ingredientes se rodean de prostituta buena en el fondo y arrastrada a su situación por un marido pegón, comunistas feos que ríen sardónicamente, un niño asqueroso en la mejor línea del Juanito, un portero-comisario político que está pidiendo un decorado de barrios bajos madrileños; sufridos ciudadanos que pasan hambre y no pueden tocar el violín, noble pueblo fiel a la fe representado en digna jamona, madre llorosa, y un obispo que persigue la ceguera y la pulmonía, porque se sienta a leer a oscuras en una cubre por la que corre un ventarrón; amén de algunas cosas más del mismo jaez. Y se encadenan escenas de mucha risa con otras de mucho drama. Creo que el resultado se lo pueden imaginar los lectores; pues bueno, todavía un poco peor. Guionista: Vicente Escrivá.

Con tal guión, Rafael Gil—estimable y prometedor realizador otrora, cuyo único film tolerable fué «La Señora de Fátima» y éste que comentamos el peor de su carrera, peor aún que «La otra vida del Capitán Contreras»—, nos demuestra cómo desconoce lo que es la narración cinematográfica, cómo domina el más barato efectismo, cómo no se puede dirigir a los actores, cómo cuando se quiere ser comercial no se consigue ni eso—la película tiene tres finales: el día que asistí a la proyección, el último final no lo miraba ni entendía nadie—como se imita a Carol Reed.

La fotografía es húmeda, con luces arbitrarias y suelos mojados. La ambientación es buena, porque responde a la idea que de Centro-Europa (con letreros en húngaro) podemos tener los espectadores medios. La música es tópica: coros «arcangélicos» en sus buenos momentos y arrebatos de metal en las escenas dramáticas. Los intérpretes martirizan con constancia y heroísmo sus tristes cometidos.

Respecto a los de Venecia, la proyección de la película me ha producido una alegría, dos tristezas y dos sospechas, La alegría: que «El Canto del Gallo» no se protectara. Las tristezas: una, que el cine español no estuviera representado en el festival; dos, que a alguien se le ocurra que «El Canto del Gallo» pueda representar al cine español. Las sospechas: una, ¿no sería la Oficina Internacional de Cine Católico la que propugnara que esta película no se proyectase? (Acabo de ver «Marty», la película que esta Oficina premió en Cannes y sé lo que me digo); dos, ¿si fué Rusia la que impidió su proyección, no se trataría de una muestra de buena disposición hacia España que Molotov certificó al corresponsal de «Arriba» en Nueva York?

⁂

NOTA AL DIRECTOR.—Querido Ponce de León, esta crítica me ha salido larga y la película no se merece tanto trabajo. Perdónamelo y compréndelo: se había hablado tanto y tenía tanta esperanza—a pesar de los precedentes films del mismo equipo—que la desilusión ha excitado mi pluma.»—*Corresponsal.*

La interpretaciôn del Estado

(Viene de la página 4)

ejerce el poder no sólo sobre los descendientes directos (como hacía el «pater familias» romano), sino también sobre todos los colaterales. Es considerado como el «padre» de todos los miembros del clan, padre que desciende como ellos del mismo antecesor. Porque en el derecho clánico africano, interviene una ficción: la de la paternidad jurídica del jefe de clan, que condensa a tal título, y en su persona, los poderes soberanos».

Ya tenemos a la autoridad nacida, personificada, encarnada. ¿Cómo se ha producido este hecho? No nos lo dice la hermana Marie Andrée du Sacré-Cœur. Otros viajeros nos explican sin embargo que el elemento principal es la fuerza bruta. Pues nada sigue uniforme rumbo. El estudio de otras poblaciones primitivas, de hordas, tribus conquistadores, etc., nos muestra a las pequeñas colectividades eligiendo (tal hacían las tribus germánicas, según el testimonio de Julio César en sus «Comentarios a la guerra de las Galias»), a jefes provisorios de carácter militar. El jefe militar provisorio llegó a serlo permanente, y a abarcar nuevas esferas políticas, cuando tenía habilidad y ambición para tal fin; después, hizo reconocer el derecho de su hijo a la sucesión. Así nació el feudalismo, así nacieron las pequeñas dinastías, como del jefe de clan elegido nació el reyezuelo africano, con su corte, sus servidores, su tiranía y sus esclavos.

Pasando por alto varias consideraciones, citemos de nuevo a la hermana misionera sobre lo que más nos importa. Veamos cómo del poder político se pasa al económico, inversamente de lo que pretende la tesis marxista:

«Como el «pater-familias» romano, el jefe del clan es aún propietario del patrimonio familial, y de cuanto adquieren los miembros del clan; él es quien dispone de estos bienes y los administra; él también quien concluye los contratos con los clanes amigos: trátese de trueque, casamientos, empréstito, caución, etc.»

Vemos igualmente al jefe de clan, con la colaboración de otros miembros del clan, pero en forma predominante, ejercer la justicia, con derecho a la tortura, los suplicios y la muerte, y el enorme poder que esto implica. Lo vemos (aquí la autora cita a E. Possoz, que ha estudiado otras religiones africanas), poseer en forma absoluta las personas y sus bienes, con el derecho de excluir del clan a quien le place, lo cual equivale a aniquilarlas por aislamiento. Además, el jefe de clan es el sacerdote sumo, sacrificador de las víctimas ofrendadas a los antepasados, a las colinas, a los árboles, a los bosques sagrados, etc.

No se pueden tener derechos más absolutos. Y no ha sido necesaria la concentración del poder político. Ni de las formas de producción para tal concentración del poder político. Ni siquiera en su forma más primitiva, pues los bienes del clan pertenecen jurídicamente al clan. El poder político absoluto condiciona al poder económico. Después vendrán los repartos a los favoritos, a los soldados, a las favoritas, el acaparamiento individual, la creación de clases de la que la historia da tantos ejemplos. El mismo fenómeno se reproduce en otras partes.

O cuando en Africa, y en América precolombiana, un jefe arrastra a la conquista a su clan, y conquista otros clanes, se constituye una monarquía, o un imperio, con el avasallamiento de los conquistados, y el nacimiento de una aristocracia guerrera, de carácter racial. Pues la aristocracia ha sido guerrera antes de constituir una clase económica dominante.

Gastón LEVAL.

EL FRANQUISMO VELA POR LA INFANCIA

(Viene de la página 4)

tratado con excesivo realismo, sin la indispensable idealidad y delicadeza; las novelas o relatos policíacos y de aventuras en los que se exalte el odio, la agresividad y la venganza; aquellos en que aparezca atrayente la figura del criminal u ofrezca a la imitación de los pequeños lectores las técnica del robo, el fraude, la mentira, la astucia, la hipocresía y el bandidaje; cuanto implique directa o indirectamente la exaltación del suicidio, la eutanasia, el alcoholismo, la venganza, la toxicomanía y demás plagas sociales; toda desviación del humorismo hacia la ridiculización de la autoridad de los padres, de la santidad de la familia y del hogar, del respeto a las pesonas que ejercen autoridad, del amor a la patria y de la obediencia a las leyes; narraciones y dibujos en las que se hace triunfar al protagonista perverso e indisciplinado, pero dotado de fuerza, astucia o doblez.

»También se cuida en las prescripciones de salvaguardar los principios religioso y patrióticos y la pureza gramatical y literaria.»

⁂

¡EN PLENO SIGLO XX!

Ha sido cursado a los organismos competentes de la O.N.U. un memorandum que denuncia un floreciente comercio de esclavos en el Africa ecuatorial. Los comerciantes no pagan los esclavos con dinero sino con armas y municiones. Así una mujer cuesta dos fusiles; un adolescente fornido, una pistola y una bayoneta. Los compradores, que lo hacen al por mayor, son casi exclusivamente europeos.

DIVISION DE CLASES

Lo que dice y lo que oculta la prensa

DESDE los años inmediatamente anteriores a 1931, fecha de afluencia republicana en España, se había producido en el medio rural una especie de relativa nivelación de clases a causa de la ruina de buen núfero de propietarios territoriales. La grande y la pequeña hacienda estaban en completa quiebra. Cualquier labrador de los que no iban al jornal ni llevaban jornaleros, se permitía dar suelta y empleo a lo que se llamaba «el duro dominguero». Sin estropicio para la economía familiar, el «duro dominguero» saltaba y brincaba en la mesa del cafetín lugareño o en la cocina lifarera para la merienda de unos cuantos rondadores amigos, mientras la propiedad de pretensiones tenía que abstenerse hasta del más modesto festín y quedarse en casa los domingos por la tarde, baldón de los baldones en la ruralidad española.

⁂

Las principales tertulias del ambiente popular quedaban calificadas por grupos afines en cuanto a la posición convencional de sus habituales. No era posible el trasiego de clases. Zapapico, por ejemplo, era arriero, lo mismo él que su padre. En la tertulia o merendola dominguera, Zapapico cedía hogar en su casa y cocinera—la Zapapica—para la merienda, con la serie de cacharros y vasijas del caso. A la hora de merendar acudían al hogar de Zapapico sus afines reconocidos, los de su brazo: Paulino el Cortante (carnicero); los hermanos Alloza, arrieros como Zapapico, un constructor de carros a quien llamaban el Cuadradizo; y por fin, Labiaono el del Soto, labrador sobrero, abastecido como aquel su parejano clásico que decía: Tengo lo que me basta.

Imposible era de todo punto que a la tertulia Zapapico asistiera ningún jornalero, ningún criado de casa grande o chica, ningún peón o gañán al servicio de los señores territoriales, ningún colono de monte o huerta, ningún pastor de oficio, ningún cabrero como Sancho Panza. Sin previo inventario sabían hasta la saciedad los contertulios de Zapapico que el haber cualquiera de ellos emparejaba con el de cada uno de los restantes, Para justipreciar semejantes haberes, el lugareño posee más ciencia y más instinto discriminatorio que un contable bancario, más que el regente de cualquier negocio, más arte y más seguridad que el calculista mejor calificado. Cuenta sin contar, tasa sin hacer números, aparta pechas y fallos de manera contundente y finiquita la cuenta con asombrosa infalibilidad. Lo deja todo que no hay manera de darle vueltas. Sabiduría sin libros en la que hay mucho de espionaje.

⁂

A la tertulia de Zapapico seguía la tertulia de los granjeros innovadores. Eran todos ellos hortelanos concienzudos. Habían hallado la manera de burlar bajas miserias procedentes de bajas rutinas con inapreciables iniciativas, poniendo en marcha pequeñas granjas caseras en un «vago» o corraliza en parte cubierta inmediata a la vivienda, buen caudal de agua corriente, sol carero y establos siempre limpios.

—Con cincuenta gallinas—decía Ezquerra—sacamos más duros en limpio que el duque con su patrimonio de medio millón.

Ezquerra era el granjero modelo de la granja modelo. Tenía razón en lo que decía del duque, señor feudal ¡todavía! en 1920, cuyas tierras estaban mal cultivadas y peor administradas.

Lo curioso era que los granjeros seguidores del ejemplo de Ezquerra se iban asociando espontáneamente. ¿Para explotar huevería y pollería en común? No. Cada maestrico tenía su librico y todos prosperaban. Si se asociaban era para merendar amigablemente todos los domingos, hablando lo menos posible de cuestiones de granja, de ventas y compras.

Todos eran hortelanos. Ninguno tenía caballerías mayores, pero trabajaban mucha parte del año layando sus tierras con ese desfonde magnífico que esponja y remueve la tierra, dando cauce a la humedad y al sol, mejorando a la vez la tarea del arado. El grano sobrante del que destinaban al molino y al horno de pan cocer, lo guardaban para la grey de ala corta, gallinas y pollos.

En cuanto a la horticultura, todos se habían especializado en la producción temprana. ¡Cómo sabían regar calculando por lo sediento de la superficie y el ritmo líquido que salía por la «fiula» el tiempo requerido para que no sobrara ni faltara una gota del precioso elemento!

Las gentes pegadas a la rutina llamaban a estos cuatro granjeros «los afanosos». ¡Tremenda grosería del inmovilismo contra la actividad y la iniciativa!

¡Bien se guardaban los granjeros de ingresar en la cofradía de los coplilleros, que eran el reverso de la medalla de aquéllos!

⁂

Los coplilleros también merendaban juntos. Eran incondicionales del brazo eclesiástico: un sacristán, dos pastores y tres jornaleros. Los seis cantaban cada madrugada por las esquinas del lugar:

Labrador perezoso
Vístete aprisa,
Que después del rosario
Sigue la misa.

Pero antes y después del rosario, como antes y después de la misa, lo que experimentaban era hambre y rutina mortal.

⁂

También merendaban cada domingo los «oficiales»: un carpintero, dos albañiles, el herrero y el zapatero. Ningún campesino entre ellos. Vivían bastante bien de sus modestos oficios, con ayuda de un par de bancales para hortaliza y la vida morigerada. Pero no se juntaban con nadie.

⁂

Cada merienda tenía sus clientes fijos y sus ritos, también fijos. El labrador no granjero estaba tan alejado de la tertulia de los labradores granjeros como de la de los «oficiales». La tertulia de Zapapico se hubiera guardado de aceptar a un granjero para merendar. Los coplilleros se suponían ganadores del cielo y querían estar sólos en las coplillas y en la merienda. En la merienda cada cocina era un castillo.

Había otras clases, otros grupos de clase. Las clases se manifestaban al merendar los domingos por la tarde. Había en el lugar ocho clases calificadas por lo que tenían, nunca por lo que habían tenido ni por lo que pensaban o deseaban tener. Criterio positivista y cerrado, que concebía la pequeña sociedad lugareña como una serie de fortalezas incomunicadas y hostiles.

El boyatero, pequeño ganadero de carne de cuerno, merendaba con sus colegas de medios económicos equivalentes. Los pescadores de «rete» (red) tenían su cofradía fluvial y merendaban si podían con carne de lana en guisado de «calderico». No se juntaban jamás unos con otros. Esto era lo clásico, la costumbre separatista, lo tradicional. En lo único que había unión merendolera era cuando se acercaba la época de la quinta. Granjeros, coplilleros, oficiales y labradores rondaban y merendaban todos a una. Para servir al rey todos se unían en el cuartel y meses antes de ir. Pero fuera de tan absurda peripecia pernanecían separados, indiferentes unos grupos de otros, más bien enemigos. Cuando España se conmovió en julio del 36 no fué el clasismo marxista el que se vió en la España rural. Se vió el multiclasismo indostánico y tibetano, las clases de odio no dominado, odio de todas clases, ninguna buena. Los ricos o medio ricos arruinados eran exaltados de todos los extremismos. El que desconoce la vida rural pasa por alto estos hechos, que tanto importan y suponen a la hora de la verdad, que tendría que ser una hora cualquiera.

F. ALAIZ.

UNIVERSITES DE PARIS
Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

mirador FIJL juvenil

SEAMOS OPTIMISTAS

LEJOS de considerar que todo es perfecto en el mundo; distantes también de creer que todo en la vida está bien organizado; en discrepancia con la idea de que Dios existe y sin recurrir para nada a la brillante defensa que Leibnitz hizo del optimismo, queremos ser optimistas; es más, debemos serlo por razones que trataremos de explicar con relación a nuestra interpretación de esa idea y con arreglo a nuestra poca capacidad para exponerla. Empezamos, pues, por pedir tolerancia a nuestros lectores.

Tras concienzudas investigaciones, algunos sabios llegaron a la conclusión de que la sociedad no hubiera podido subsistir si el ser humano no hubiese alimentado en sí un optimismo, si no hubiera pensado siempre que hay un mañana superior al hoy, si en su espíritu no se hubiera hecho carne la idea de que sus deseos de mejorar la vida han de verse realizados en el futuro.

La humanidad ha vivido en todos los tiempos momentos cruciales; no obstante, la sociedad ha subsistido, al paso que los siglos han ido dejando sus huellas del bien y del mal. Y creemos que este caso sólo ha podido darse a causa del optimismo que ha ido legándose de una generación a otra.

Y hénos aquí a nosotros, exilados antifascistas, en uno de esos momentos duros, en el que después de diecisiete años de forzado exilio, hay muchos refugiados que titubean, que han perdido la esperanza de volver a la tierra en que nacieron y de ver sus ideales transformados en realidad. Cuando más optimistas se manifiestan estos refugiados a que aludimos, nos dicen: «Bueno, pero, habrá que pensar en qué es lo que encontraremos en España como pueblo si algún día regresamos».

Lo que encontraremos no podemos nosotros vaticinarlo; pero estamos seguros de que lo que ese pueblo pueda ser más tarde dependerá mucho de lo que nosotros hagamos. A esa tarea de preparación es a la que hemos de entregarnos pues, con el optimismo que nos caracteriza. No todo ha desaparecido de España; allí encontraremos compañeros dispuestos a trabajar con nosotros, dispuestos a actuar y a hacer honor a los hechos que la historia de ese pueblo registra en los movimientos sociales.

Porque en nuestro país se han dado casos excepcionales, maravillosos. Despues de cada intento por romper las cadenas que le oprimían sufrió rudas represiones; tuvo bajas, pero, éstas, le hicieron ganar nuevos adeptos, ampliar sus efectivos. Unos caían para no levantarse y otros se levantaban para caer quizás. Eran como nuevos gladiadores que se enrolaban en el ejército de los esclavos. Hasta los indiferentes, tocados en su fuero eterno por tanta injusticia, llegaban a ocupar las plazas vacantes, dejadas por los caídos en holocausto de la causa más digna: la de la libertad. Y ese pasado volverá a resurgir tan pronto ese pueblo pueda decir lo que siente, inmediatamente que aquello cambie, en cuanto nosotros podamos regresar y todos juntos emprendamos una acción mancomunada y reivindicativa.

Habrá que enfrentarse con el adversario y habrá que combatir a un enemigo encarnizado. Ya sabemos que hay quien dice: «Combatir otra vez, volver a luchar y quizás a ser arrollados por fuerzas confabulados superiores a nosotros».

Por nuestra parte no afirmamos que tengamos que triunfar en el próximo intento; pero sí decimos, remitiéndonos a la historia: Vencido Espartaco, Roma no se salvó; traicionada la Revolución Francesa, la realeza no implantó en Francia más monarquías absolutas; desviada la Revolución Rusa del hondo sentir humanista que quisieron imprimirle los anarquistas, tampoco han vuelto a surgir los zares. Claro que, a esto, se nos puede retorcar que otros zares los reemplazan. Pero no nos desviemos de lo que hemos intentado bosquejar.

Nuestro cometido y nuestros compromisos para con el pueblo español no podemos olvidarlos; no hemos de defraudar a un pueblo del cual formamos parte. Mantener un optimismo en cuanto al anhelo de ver a España libre de tiranos, es mantener la creencia en un ideal, querer que un sistema de convivencia fraterna se realice en nuestro pueblo. Y querer que el sistema social que se estructure sea el Comunismo Libertario, es tener la convicción de que con optimismo se puede llevar a efecto. Y a ti, Juventud, más que a nadie, es a quien interesa velar por que los optimistas vivan en tu seno. Sólo con hombres optimistas se pueden realizar, hoy como ayer y mañana como hoy, las grandes transformaciones, ya sean sociales o de otro orden.

CRIXO.

DESDE ARGEL

Objetivo plenamente alcanzado

(Al compañero Fontaura, cordialmente)

Con la lectura de la conferencia del compañero Fontaura, titulada «La convivencia ácrata en el seno de nuestra civilización capitalista y estatal»—la cuarta del cursillo que la Comisión de Propaganda C.N.T. - F.I.J.L. de esta ciudad tiene organizado—cuyo acto tuvo lugar el 29 de enero, el objetivo que determinó a su autor a escribirla, ha sido plenamente alcanzado.

En la introducción de la misma nuestro buen amigo Fontaura se expresa del siguiente modo:

«Y si lo expresado pudiera ser apropiado para alumbrar en algún cerebro la llamita de una idea, por débil que ella sea; si se consigue desvelar alguna opinión, aun en discordancia con las que aquí se exponen, no habrá sido en vano el que se haya requerido nuestra atención».

Y como ya hemos dicho, este objetivo fué plenamente alcanzado en el acto que brevemente reseñamos. La lectura de esta conferencia dejó al auditorio, no solamente ganoso de comentarla y de hablar en torno a ella, sino que, incluso, le incitó a tomar iniciativas en vista de llevar adelante algunas realizaciones prácticas.

No habiendo tiempo material para terminar la amplia discusión que se preveía, y habiéndose lanzado la idea de crear una cooperativa de consumo por uno de los pocos compañeros que intervinieron, se tomó el acuerdo de consumo por uno de los pocos compañeros que intervinieron, se tomó el acuerdo de continuar el debate en nueva sesión, en la que se comentarán los aspectos más importantes de la conferencia y se estudiarán las posibilidades prácticas de crear una Cooperativa de Consumo en Argel.

Tanto por la solidez de los argumentos, como por la claridad y brillantez de las ideas y pensamientos expuestos, de los que emana una luz diamantina que penetra en todos los cerebros, no incurrimos en exageraciones si calificamos esta conferencia de joya preciosa. En la misma se tratan los numerosos y diversos aspectos que abarcan nuestras ideas, figurando en primer término los de orden moral y ético, sin lo que los de orden económico y prctico que les siguen carecerían de interés y no ofrecerían soluciones adecuadas.

¿Y qué más decir acerca de esta conferencia? Nada, o casi nada, puede añadirse para darle más valor que el que en sí tiene. Lo único que podemos hacer es recomendarla a todas las Federaciones Locales cenetistas y juveniles, seguros de antemano de que su lectura producirá tan excelentes efectos como los producidos en Argel.

CORRESPONSAL.

Servicio de Librería de la F. I. J. L.

«POR QUE CALLARON LAS CAMPANAS», de V. BOTELLA PASTOR, 770 FRANCOS

«No es una réplica a Hemingway, sino una versión más genuina de temas que lo evocan. La guerra de España como fondo de una trama pasional.

Pero ahora se trata de personajes españoles, de una novela escrita por un español que puede interpretar en forma más auténtica las actitudes y sentimientos que Hermingway desarrolló a través de su identidad y formación norteamericanas, devirtuando la fisonomía de un país en el que sólo vivió unos meses.

La novela considera dos factores determinantes en la vida de todo ser. Su carácter y el destino. Ignacio lucha contra sí, y aunque acepta el destino que lo unió a Rosario, éste lo pone ante Márgara, que ansía vivir y quiere vivir como ella se siente ser.

El destino puede armonizar con los ideales personales de los seres o puede malograrlos, pero subsisten siempre los de la humanidad que se salvan, pese a todo, con la esperanza del hombre.»

OTRAS OBRAS

Juan Ramón Jiménez: «Platero y yo» (encuadernado), 390 frs; sin encuadernar, 180.—«Antología para niños y adolescentes», 250 frs.—Romain Rolland: «Colás Breugnon», 760 frs.—Rubén Darío: «Cantos de vida y esperanza», 200 frs.—F. M. Samaniego: «Fábulas», 200 frs.—Alfonso Daudet: «Tartarín de Tarascón», 200 frs.

OBRAS EN FRANCES

Marc Bernard: «Salut Camarades», 550 francos.—Georges Orwell: «La Catalogne libre», 600 frs.—«La vache enragée», 200.—«Le journal d'un anglais moyen», 540 frs.—Jean Rostand: «Les Chromosomes», 200 frs.—«La formation de l'être», 200 frs.—«L'Evolution des espèces», 220 frs.—«La genese de la vie», 200 frs.—«Ce que je crois», 390 francos.

Se ruega a los compañeros que no envíen el dinero por pago de libros sin antes haber recibido éstos y la factura de pago.

Pedidos a H. Melich, 4, rue de Belfort Toulouse (H. G.)

Juventudes Libertarias de Bourges

Estando identificados con los acuerdos tomados por el último Pleno de la F.I.J.L. en el Exilio y deseosos de plasmar algunos de ellos en realidad, esta F.L. se propone iniciar un curso de lecciones en español en el mes de febrero.

A tal efecto, los compañeros del Cher, residentes fuera de Bourges que deseen participar, deben dirigirse al Secretario de la F.L. de la F.I.J.L. Igualmente invitados a tomar parte en estos cursos a los compañeros de la F.L. de la C.N.T. y todos cuantos simpaticen en esta localidad con el Movimiento Libertario.

Publicaciones juveniles

Acaba de aparecer el núm. 26 del Boletín Interno, órgano de la F.I.J.L. de la 4-5 Région.

Dactilografiado, como de costumbre, bastante bien presentado, publícase en él el siguiente sumario:

«La Juventud de España y nosotros», editorial; «Ojeada retrospectiva», Temblador; «Mi último cuarto de hora», una reproducción de Jean Rostand; «Fotografías al minuto», Helios Aracil; «Rutas subversivas», D. Colimbo; «Verdadera e inolvidable amiga», A. Lamela; «La educación de la juventud actual», Un roannais; «Glosa a España», un anónimo; «Páginas de humor», Castaño, y diversas notas orgánicas y de actualidad a cargo de la Redacción.

Suscripción pro TRACTOR para AYMARE

(Treceava lista)

SUMA ANTERIOR	697.293
B. Serrano, de Laon	200
Gómez Crespo, de Avignon (Vaucluse)	450
F. Fons, de Marmande	960
Nacarino y Seloni, de Burdeos	375
C. de Relaciones del Alto Garona	5.000
A. M. de Cransac (Aveyron)	500
S. I. A. de Royan	1.000
R. Martin, de Bres (Haute-Garonne)	500
C. de Relaciones de París, s/relación ya publicada en «Soli»	2.450
P. Cano, de Burdeos	250
Serrasols y Mondéjar, de Burdeos	450
Prudencio, de París	1.000
P. CiriaMendoza, de Blou (M.-et-M.)	3.000
Jesús Torres Cillar, de Montreal (Canadá)	343
F. L. de la F.I.J.L. de Casablanca	5.000
F. L. de Craison	610
F. Ruis, de Combrailles (P.-de-D.)	260
E. Nadal, de Lambese (B.-du-Rh.)	200
Serrasols y Rodríguez, de Burdeos	450
Fernández, de Tarascon	200
S. Parejo, de Ste-Livrade	337
Federación Local de Cahors	2.200
SUMA Y SIGUE	721.028

El festival del "IBERIA"

El Grupo «Iberia», de la F. L. de Toulouse de la C.N.T. de España en el Exilio, que presta exclusivamente su valiosísimo concurso a los actos de S.IA. como para asistencia de hospitales y compañeros ancianos, enfermos o indigentes, ha puesto en escena el domingo 29 del próximo pasado la graciosísima comedia en tres actos de los autores Paso y Estremera, titulada «Tú serás mío!».

Con gran satisfacción de nuestra parte hemos visto el espacioso cine «Espoir» lleno a rebosar, como en ocasiones anteriores, lo que evidencia el crédito bien ganado de nuestros artistas.

No debemos silenciar en justicia, que tanto su director, compañero Montiel, como los demás componentes que secundan al Grupo en la plausible y silenciosa labor, refrendado por su admirable espíritu de solidaridad y sacrificio, merecen nuestra más calurosa felicitación.

Esta labor entraña las idas y venidas a los ensayos, estudios de los papeles, tiempo robado las más de las veces, al trabajo, o al descanso, desplazamientos a otros departamentos, siempre sujetos orgánicamente a las Federaciones Locales respectivas en que actúan, que son las que entienden en taquillaje, sin el menor beneficio para los artistas. Así, año tras año, desde la liberación de Francia, en esta actuación callada, que tantos y tantos beneficios económicos ha reportado a nuestros organismos de solidaridad, por lo que reconocemos, a pesar de nuestra habitual modestia, en estos compañeros de ambos sexos, a los admirables y abnegados benefactores de nuestro movimiento solidario. Por mi parte, como secretario de Cultura y Propaganda de la F.L., me complazco gratamente en hacer ostensible mi más cordial y afectuosa felicitación a los admirables compañeros del Grupo «Iberia».

El trabajo realizado el pasado domingo, ha puesto de relieve la superación de nuestros artistas, que desde el comienzo del primer acto hasta el final del tercero, no decayó un instante la hilaridad y el regocijo del numeroso público.

Comentar en estas líneas la gran competencia como director y actor del compañero Montiel, resulta obvio por harto conocida, pero... ¿y los demás componentes del elenco artístico? En cuanto al sexo débil, la figura más destacada de la comedia, en su magistral papel de Laura, corrió a cargo de la compañero Jordana, con un éxito completo. Aurorita Montiel, en la interpretación de Luisa, monísima, artista ajustada, promesa de consagración. P. Aranda, en el suyo de Librada, muy bien, y J. Barnés, discreta en su secundario papel de Lutjarda. De los actores merecen destacarse por sus irreprochables trabajos casi todos. El del compañero Feijoo, en un Leoncio ingenuo, llevado a la escena con insuperable acierto. Meritísima por su interpretación y caracterización, la del compañero Florista, en su papel de Leandro, encarnando un médico original, como la del compañero J. Barceló, en el suyo de boticario. Igualmente destacable y magnífico el Ludovico del compañero M. Fernández. Un galán muy bien hecho por el joven A. Molla en su simpático Luis, y un mozo muy discreto en el de Lamberto, por el compañero Ruzafa. Las interpretacions de A. Barceló, L. Gonzalo y S. Cherta, en los suyos respectivos de Lino, Márquez y Mozo, discretos.

En suma, el conjunto, sencillamente magnífico. Nuestra felicitación efusiva a todos, sin olvidar el trabajo valioso del apuntador y traspuntes, compañeros Vilarrupla, Salas y Santamaría.

Esperamos que esta superación de los artistas, sea emulada por nuestro público, no dejando de asistir a la próxima función del Grupo «Iberia», que será enriquecido por nuevos artistas, que tendrá lugar el próximo 19 de febrero.

Arturo SANCHEZ

Liga de mutilados e invàlidos de la guerra de España en el exilio

A LA EMIGRACION ANTIFRANQUISTA ESPAÑOLA

Estimados compañeros: ¿Por qué repetir lo que de todos es sabido? Nadie desconoce cuál es la situación de los mutilados e inválidos que, como vosotros, buscaron en tierras de exilio la libertad que no podían ofrecernos las nuestras. Ni uno solo de entre vosotros desconoce cuáles han sido sus sufrimientos, sus penas, sus privaciones. Cuando en otras ocasiones nos hemos dirigido a la emigración, expusimos con el mayor detalle que en nuestra Liga de Mutilados militan, sin excepción, todos los que lo fueron combatiendo en defensa de la causa por la que todavía continuamos en tierras extrañas. Os dijimos que los había ciegos, amputados dobles, de un solo miembro, grandes trepanados, tuberculosos, etc. Dejamos constancia de aquéllos que no podían atender a las necesidades mínimas de sus hijos. De los que, año tras años, ven transcurrir el tiempo en Asilos, Hospicios y Hospitales. De otros que tuvieron la posibilidad de reeducarse, pero que no consiguen ser admitidos en ningún trabajo.

¿Por qué insistir de nuevo en lo que es del dominio público? Si de nuepo dirigimos un llamamiento a los antifascistas emigrados, si una vez más nos decidimos a depositar nuestra confianza en la solidaridad que esperamos se nos aporte, se debe sola y exclusivamente a las imperiosas necesidades en que se desenvuelve nuestra colectividad. Es verdad que gracias a ciertas leyes de asistencia pública algunos de nuestros afiliados perciben un subsidio mensual (y por desgracia son los menos), pero este subsidio no es suficiente para cubrir sus mínimas necesidades. Pensad lo que será la vida de quienes no lo perciben. Hay que atenderles, facilitarles prótesis y otros aparatos médico sanitarios y es ineludible obligación la de ofrecerles la ayuda mínima de que se precisa para cubrir las necesidades más perentorias.

En Francia, un pequeño grupo de refugiados ha comprendido la tragedia de los mutilados y desde hace varios meses, ayuda directamente a unos pocos afiliados que se debaten en triste situación. Su gesto mereció nuestros aplausos y nuestro agradecimiento. Otros grupos y asociaciones antifascistas de América cumplen con el que consideran deber de solidaridad, ayudándonos en la medida de sus posibilidades. Pero los medios de que disponemos son, a todas luces, insuficientes.

A medida que el exilio va alargándose, las posibilidades de nuestra comunidad disminuyen. Pero los mutilados e inválidos no quieren inclinarse ante Franco. Quieren proseguir la lucha, esperar el día en que podrán retornar a su hogar con la cabeza erguida, con la satisfacción de haber cumplido su deber de hombres y antifascistas. Ayudadles a ver realizada esta justa aspiración. Demostrad vuestra solidaridad para con ellos ofreciéndoles el apoyo que cada día les es más necesario.

Imponeros la obligación de destinarles una ayuda mensual, trimestral o anual, en la medida que lo permitan vuestras posibilidades. El óbolo de cada uno, por pequeño que sea, adquiere mayor volumen al reunirlo con el de los demás y permitirá mitigar las necesidades de gran número de mutilados e inválidos. Pensad que vosotros podéis trabajar, atender a vuestras familias, vivir en un ambiente de relativo bienestar. Para los mutilados e inválidos las condiciones de vida no son las mismas: viven privándose de muchísimas cosas que se consideran indispensables. Sufren privaciones que otros no sentís. ¡Aportarles SOLIDARIDAD, ayudarles a enfrentarse con los inconvenientes de la vida ES UNA OBLIGACION DE LA EMIGRACION ANTIFASCISTA ESPAÑOLA!

La ayuda que deseéis destinarles, podéis enviársela a través de la Liga de Mutilados o directamente, solicitándonos nombres de los afiliados más necesitados. Vuestros envíos, vuestras peticiones de informes, dirigidlas a: Cuenta Corriente Postal (CCP) núm. 7897-94, a nombre de Antoine Trabal. Mutilés Espagnols, 1, rue de la Fontaine-au-Roi. PARIS (XI), o por giro normal dirigido al tesorero de la Liga de Mutilados, a la siguiente dirección: Ricardo Valencia. Mutilés Espagnols, 1, rue de la Fontaine-au-Roi. París (XI).

Con un fraternal saludo antifascista, quedamos vuestros y de la causa del pueblo español.—EL COMITE NACIONAL.»

Fiesta del niño en Albi

Con la sala a rebosar, y abundando los niños, pues era su fiesta aquéla, se dió principio al acto. El compañero Germinal Gil pronunció una breve alocución dedicada a las madres, haciéndoles comprender el valor que tiene el saber serlo, en dar a los hijos una educación esencial y en precaverles de los nocivos prejuicios. Exaltó el desprendimiento y la fraternidad que hay que inculcar en los pequeños como labor de los padres.

Acto seguido se obsequió a los beneficiados con unas golosinas con gran consternación de los «grandotes» no incluídos en esta parte del programa. Y después vino la recíproca: que mostrasen los tiernos rapsodas, cantadores y danzantes sus habilidades.

Seguidamente fueron requeridos las «vedettes» Caqui y Toto, que deleitaron a grandes y pequeños con sus chistes y cómicos ademanes. ¡Bravo por ellos y por el Grupo Infantil de Castres por su valiosa colaboración!

El compañero Liñán fué también aplaudido por sus fantasías. Las canciones de Rosa Alcalde, acogidísimas, aun sin guitarra. Se acompañó con ella Gary Gil para sus creaciones «L'auvergnat», «Toi, le mendiant», «Je vous salue, Marie» y «Mes mains».

La compañera Gutiérrez dobló con éxito su salida, y así Rosa Alcalde, esta vez galantemente acompañada. Todavía, por Germinal Gil, «Sous le pont d'Avignon», «J'ai pleurai comme une Magdalene» y... ¡hasta el año que viene!—*Uno de la sala.*

SECCION CULTURA Y PROPAGANDA DEL S. I.

Para satisfacción de todos sus contribuyentes, comunica esta Secretaría haber recibido la cantidad de 616 fr. producto de una suscripción establecida por los compañeros de Clermont-Ferrand, pro, pro-propaganda intercontinental.

Sería de desear que el ejemplo cundiera.

⁂

Contestando a preguntas formuladas por FF.LL. y compañeros, la Secretaría de Cultura y Propaganda del S. I. aclara que nada tiene que ver con las conferencias que el Profesor Capo ha dado en varias localidades y que la citada persona no pertenece a nuestra Organización.

Estas conferencias han sido organizadas bajo la responsabilidad exclusiva de quienes las han patrocinado.

LIBRO DE APARICION RECIENTE

"GARBUIX POETIC"

Escrito en catalán por J. Ferrer. Veinticinco composiciones poéticas y una comedia, asimismo versificada. Con un prólogo de Angel Samblancat, antiguo amigo del autor, e ilustraciones de Call, Lamolla y demás artistas. Se trata del primer volumen de la Biblioteca «Terra Lliure».

Precio del libro, 150 francos, con el 30 por 100 de descuento de cinco ejemplares en adelante.

De venta en Toulouse: Federación Local C.N.T., Bolsa del Traabjo, y en Libreria LEE, 1, boulevard d'Arcole.

Pedidos a Roque Llop, 24, rue Ste-Marthe, Paris (X).

VIDA del Movimiento

FESTIVALES

EN CLERMONT-FERRAND

Para el domingo 19 de febrero a las 3 de la tarde en la «Casa del Pueblo», organizado por el Grupo Artístico Cultural, se pondrá en escena el sainete en un acto y en prosa de Antonio Ramón Martín, «La real gana», y el drama en un acto y en verso de Juan Pablo Rivas «Justicia humana».

Alternarán varios compañeros y compañeras con canto, entretenimiento y recital.

Guitarrista, compañero J. Royo; director artístico, compañero Francisco González.

CONVOCATORIAS

F. L. DE TOULOUSE

La Federación Local de Toulouse convoca a asamblea general, para el día 25 del corriente, a las nueve de la noche, en el local de costumbre. Dada la importancia de los asuntos a discutir, se ruega puntual presencia de todos los compañeros.

SIA. DE PERPIGNAN

Por el presente comunicado quedan invitados todos los adherentes y amigos de S.I.A. a la asamblea que tendrá lugar en el Café Muzas, rue de l'Anguille, a las 21 horas, sábado 25 del corriente.

CONFERENCIAS

EN LA GRAND'COMBE

Conferencia por el compañero J. Sans Sicart, el 26 de febrero, que disertará sobre «*Presencia de la C.N.T. en el progreso del pueblo español*».

EN LYON

El 25 del presente, a las 20'45, en 286, Cours E. Zola, Villeurbanne, la profesora Paulette Lacaze, disertará sobre «*L'Enfant, les parents et l'éducation*».

CARNET EXTRAVIADO

La F. L. de St-Girons comunica que el carnet confederal N. 3.226 de registro nacional extendido a nombre de Gonzalo Fernández queda anulado por extravío.

PARADEROS

Deseando entrar en relación con el compañero Ernesto Coloma, de la barriada de las Corts (Barcelona), con residencia en Méjico, le ruego se sirva escribir a la dirección siguiente: Manuel Climent, quartier St-Michel, Fourg St-Andéol (Ardèche).

LLAMAMIENTO A LOS COMPAÑEROS DE TORTOSA

En la reseña cronológica que publica nuestra prensa habréis tenido la desagradable ocasión de enteraros del fallecimiento del compañero Fernando Solé. En consideración a la situación en que queda su compañera, la Federación Local de Decazeville, ha acordado, con el consentimiento de la misma, dirigiros el presente llamamiento, por si tenéis a bien de colaborar a mitigar en parte su precaria vida económica.

Esperando que en esta ocasión, como en todas las que a los hombres de la C.N.T. se nos presentan, digamos presentes, recibid nuestros más cordiales saludos.

Para donativos, dirigirlos a nombre del secretario de la F. L.: Francisco Sánchez, rue Cayrade, 23, Decazeville (Aveyron).

URGENTE PARA LOS

Compañeros de Badalona

Se encarece a los compañeros de Badalona, que aún no se hayan puesto en en relación, lo hagan a la mayor brevedad con Francisco Roda, 27, avenue René Panhard. Thiais (Seine).

Servicio de Librería DEL MOVIMIENTO

ANTOLOGIAS. — M. Altolaguirre: «Antología de la poesía romántica española», 270 francos.—Enrique Azcoaga: «Panorama de la poesía moderna española» (de los poetas de España en el destierro), 1.350 frs.—Bergua: «Las mil mejores poesías de la lengua castellana», 450 francos.

NOVELA ESPAÑOLA ACTUAL.—Ignacio Agustí: «Mariona Rebull», 750 francos.—«El viudo Rius», 750 frs.—Alcántara: «La muerte le sienta bien a Villalobos», 750 frs.—J.S. Arbóo: «Sobre las piedras grises», «Tino Costa», 750 frs.; «María Molinario», 900 frs.—Alfonso de Ascanio: «La casa de Ardola», 750 frs.—Arturo Barea: «La forja de un rebelde», 3 vol., 2.520 frs.

LOS PREMIOS «NADAL» DE LA NOVELA ESPAÑOLA.—Carmen Laforet (1944): «Nada», 750 frs.—José Félix Tapia (1945): «La luna ha entrado en casa», 750 frs.—J. M. Gironella (1946): «Un hombre», 825 frs.—M. Delibes (1947): «La sombra del ciprés es alargada», 750 frs.—S. Juan Arbó (1948): «Sobre las piedras grises», 750 frs.—J. Suárez Carreño (1944): «Las últimas horas», 750 frs.—Elena Quiroga (1950): «Viento del Norte», 750 frs.—L. Romero (1951): «La noria», 750 frs.—Dolores Medio (1952): «Nosotros, los Rivero», 825 frs.—Luisa Foredall (1953): «Siempre en capilla», 750 frs.—Alcántara (1954): «La muerte le sienta bien a Villalobos», 750 francos.

COLECCION «CLASICOS EBRO». —La colección más apta para la enseñanza secundaria y universitaria. Todos los volúmenes contienen unas 150 páginas con ilustraciones. Cada tomo ha sido seleccionado por un autorizado catedrático o bibliotecario español, lleva abundantes notas y va precedido de un estudio sobre el autor y su obra, de una «Noticia biográfica» y de un artículo sobre el «Momento histórico» en que vivió el autor. Precio de cada volumen, 150 francos.

ARTE ESPAÑOL E HISPANOAMERICANO.—E. M. Aguilera: «Las brujerías de Goya», 12.5 × 17.5, 86 páginas, 43 láminas, 975 frs.—D. Angulo: «Historia del arte hispanoamericano», tomos I y II con un total de 1.670 páginas, 12.740 francos.—«Ars Hispanæ», 10 volúmenes publicados, a seis mil francos el volumen.—A Calzada: «Historia de la arquitectura española», 900 francos.

⁂

Pedidos y giros: Roque Llop, 24, rue Ste-Marthe, París (X). C.C.P. 4308-09.

NECROLOGICAS

FERNANDO SOLE

El 29 del próximo pasado mes de enero, víctima de un desgraciado accidente, falleció el compañero Fernando Solé, de 41 años, natural de Tortosa (Tarragona). El finado residía en Saint-Santin-de-Maurs (Cantal), y que con su sencillez y buen comportamiento, y el ejemplo de su conducta, se granjeó aun fuera de nuestros medios, simpatías y amistades.

El entierro tuvo lugar en Decazeville, siendo numeroso el acompañamiento. También tuvimos la agradable impresión, de ver en el entierro bastantes amistades particulares la convicción y personalidad, exenta de influencias mitológicas. El mismo fué civil, sin flores ni coronas.

En consideración a la situación que queda su entrañable compañera, se llevó a efecto una suscripción en la puerta del respetuoso recinto.

El compañero Fernando Solé abrazó las sublimes ideas que encarna el anarco-sindicalismo desde muy joven, interpretándolas en el sentido más amplio de la palabra, en su doble aspecto espiritual y moral. Como consecuencia de su inquietud, la viva llama de su arraigado ideal, lo llevó al sagrado perímetro donde se halla ubicada la fuera centrífuga que pone en acción permanente la nobleza, el sentimiento y el altruísmo. La inquietud, que profundamente le embargaba, tenía por base la superación moral y espiritual de los pueblos, premisa elemental, según él, para que las concepciones que encarnaba en su conciencia, fuesen una realidad tangible.

En España, antes del movimiento, su concurso fué perseverante y dinámico; la fraseología de nuestro compañero, había de leerse en sus aportaciones prácticas, y durante el movimiento su presencia en los momentos y lugares de peligro fué constante, dispuesto al sacrificio máximo.

Expuesto lo que antecede, cábenos añadir, en lo que concierne a su hogar, que ha sido un ejemplo de bondad y sacrificio. Su entrañable compañera sufre de reumatismo articular, teniendo brazos y piernas con pronunciada anquilosis, al extremo de no poder valerse ella misma. Ante semejante situación, no escatimó sacrificios, que de ellos, sus brazos sabían bastante, con el producto de su extraoodinario sacrificio, establecido con carácter permanente por espacio de dos lustros

Como consecuencia de tanta abnegación y sacrificio, y el concurso de la ciencia, en la especialidad que nos ocupa, la paciente ha obtenido una cierta mejoría, y que para superarla habría de continuar el tratamiento.

Nuestro malogrado compañero no ha podido terminar su gesto sublime, en lo que concierne a su compañera, como tampoco verá ya la caída del tirano que oprime al pueblo español.

He aquí, pues, expuesto a grandes rasgos, hasta donde llega el sacrificio de un militante del anarcosindicalismo.

A este efecto, la Federación Local de Decazeville, a la cual pertenecía nuestro estimado compañero Fernando Solé, al igual que toda su militancia, no puede sustraerse de los ingratos efectos que nos ha causado la trágica muerte de tan noble y consecuente compañero.

Y a tí, compañera María, en estos momentos de dura prueba y sufrimiento, te dirigimos la expresión del profundo afecto que nos inspiras, considerando a la vez, la situación en que te hallas sumergida.

Por la F. L. de Decazeville, el secretario: F. SANCHEZ.

JOSE MARCO

Por la presente nota tenemos el sentimiento de comunicar, que ha dejado de existir el compañero José Marco, que desempeñaba el cargo de secretario de esta F.L. de Grenoble.

Abnegado y excelente militante, tanto en España como en el exilio, era incansable para servir a la organización y todo cuanto de ella se derivase. Sus actividades fueron siempre las del hombre de temple y voluntad. En los últimos tiempos de la dictadura de Primo de Rivera, tuvo que salir perseguido de su pueblo natal; La Carolina (Jaén) y Olesa de Monserrat, saben bien de sus actividades. Herido de gravedad en el frente de Aragón, se encontraba en situación de mutilado.

La deportación en los campos de Alemania hizo que se quebrantara más su estado físico. En Francia residió en varias localidades y en todas ha formado parte de los comités orgánicos.

La F.L. de Grenoble se conduele grandemente por la pérdida del compañero y se suma de todo corazón al dolor de la familia.

Por la F.L. de Grenoble.—EL COMITE.

CNT
Portavoz de la CNT de España en el Exilio

UNIVERSITES DE PARIS
Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

DIVULGACIONES

Contrapunto MEJICANO

MUERTE DE DON FELIPE SANCHEZ ROMAN. - APARICION DE UNA NUEVA REVISTA. - LLEGADA A VERACRUZ DEL MAESTRO CASALS

(Crónica de nuestro corresponsal en México)

MEXICO, 25 de enero 1956.—La edición de «Excelsior» del pasado lunes 23 de los corrientes, contenía una noticia que produjo sensación y tristeza (la marcha inexorable de la muerte entre los exilados españoles); en esta ocasión, la muerte—rodeada del más completo hermetismo—del conocido jurista de fama internacional, Sánchez Román. Al parecer don Felipe, en sus instantes postreros y recordando a Cicerón, cuando decía a su hijo:

«Muy sabia es aquella máxima que nos enseña a ser más modestos y humildes, cuanto más sobresalientes», manifestó que no deseaba se diera aviso a nadie de su muerte, ni se publicaran esquelas mortuorias. Reconocido como persona de gran calidad humana, el señor Sánchez Román soportaba con estoicismo—debido al edema pulmonar que sufría—el tener que cargar unos tanquecillos portátiles de oxígeno.

Nacido en 1893 fué prominente en jurisprudencia—ciencia (en la que, sea dicho con todos los respetos, no creemos—), catedrático de Derecho civil en la Universidad de Madrid, miembro del Tribunal Permanente de La Haya, académico de la Academia Nacional de Jurisprudencia, entre otros numerosos cargos. Experto en Derecho Internacional, formó parte con Ortega y Gasset, Pérez de Ayala y Gregorio Marañón en el famoso Comité intelectual que propició la caída alfonsina. Fué asesor del general Cárdenas, cuando, siendo Presidente el ilustre michoacano, expropió el petróleo en 1938. Asimismo estuvo como consejero privado del Presidente Avila Camacho. Vivió con el más absoluto decoro y rechazó fondos para su sostenimiento, trabajando en las materias afines a su saber con toda probidad. Queremos creer que toda su sapiencia jurídica debió de sufrir grave quebranto, en estas últimas jornadas de la historia del Derecho Internacional, donde la decencia ha quedado tan malparada. Fué un final, como el que quería Machado, tranquilo y silencioso.

⁂

El Instituto Nacional de Bellas Artes, puso en circulación, hace unos días, el primer número de su estupenda revista «Bellas Artes». En gran formato contiene un sumario variado y notable. En este primer número se insertan notas prolijas sobre el teatro y la biografía mexicana en 1955, reportajes sobre la Exposición de Arte Mexicano en Tokio y un artículo de Jorge Ramón Juárez sobre Casals titulado: «La Música hecha Hombre», donde en bellas frases sintetiza la personalidad del eminente violoncelista, al decir: «Si Chopin hizo de Valldemosa la capital de un sueño libertario, Casals hace de Prades la metrópoli de una realidad avasalladora. Ambos, artistas, músicos, maestros, patriotas por antonomasia; ambos, también, intérpretes de dos maestros absolutos: el arte y la libertad...»

Agotada la primera edición, puede predecirse un porvenir brillante, a esta nueva revista cultural.

⁂

Ayer, ante varios miles de españoles y mexicanos que lo aclamaban, llegó al puerto de Veracruz a bordo de un avión especial, procedente de Puerto Rico y Cuba, Pablo Casals. Trenes especiales, autobuses y todos los medios de locomoción imaginables, han concentrado en Veracruz a un fuerte con-

tingente de emigrados para tributar cordial recibimiento al «viejo de Prades». Habrá velada musical, banquete de los antifranquistas y homenajes oficiales. La C.N.T. envió una delegación para que estuviera presente en los diversos festejos. El excelso intérprete de Bach, permanecerá en México una semana, para retornar a Puerto Rico, donde proyecta radicarse por el resto de este año, organizando el clásico Festival en San Juan, para dar oportunidad a los melómanos americanos de poder escucharlo. A última hora hemos sido informados de que Casals ha accedido, a que el concierto sinfónico del sábado 28 en el que el maestro actuará como solista, sea transmitido, en cadena radiofónica, a toda la nación.

Adolfo HERNANDEZ.

• TECNOLOGIA, ENCICLOPEDISMO Y PALABRAS EXPLICADAS •

SON contadas las personas que conocen íntegramente los diccionarios. La mayoría de ellas no saben lo que es guiarse por estos libros sabios y luminosos, y muchas otras andan a tropezones con el idioma como se anda en la negrura de la noche. No decimos esto en son de crítica sino de condolencia y lamentación. Quien esto escribe ha efectuado pruebas en sí mismo las cuales le han demostrado que, realmente, padecemos de negligencia, y decimos muy a menudo que ya está bien el ritmo de nuestra comprensión y la amplitud de base de nuestros conocimientos. Y en este caso no hacemos más que dar cuenta de nuestras observaciones.

La Tecnología y el Enciclopedismo los hemos hallado en las catorce fuentes que son los títulos de la siguiente nota de algunos diccionarios que consignamos por orden alfabético:

«Agronomía y Botánica. — Artes y oficios. — Construcción. — Enciclopédico y estadístico. — Geográfico e histórico. — Gastronómico. — Industrias agrícolas. — Industrial y Comercial. — Lenguas. — Medical. — Politécnico. — Poético de consonantes y metros. — Químico-Farmacéutico. — Tecnológico», etcétera, etc.

De esta cantera inmensa salen los magníficos bloques constructivos de las más vastas culturas, pero no sin trabajo y de rutina, sino con empeño, constancia y reflexión a toda prueba. Y no es que en los diccionarios mencionados y en cuantos pudieran existir se empleen palabras distintas, sino, sencillamente, que en cada uno de ellos están emplazadas éstas de diferente manera.

El promedio de palabras de los Diccionarios es de 60.000, y a cada técnica corresponde glosar y aclarar su expresión con mayor o menor grado de amplitud, y a este efecto hemos ideado el medio que llamamos « palabras explicadas».

Todas las palabras se pueden explicar y ampliar su radio de acción hasta el infinito, labor que nos dignifica, eleva y expansiona hasta la emoción. Veamos una prueba en dos virtudes personales:

Pensador-ra. Diccionario: Que piensa o reflexiona con intensidad o eficacia. Persona que se dedica a estudios elevados. AMPLIACION: *Pensar:* Imaginar, mentar. Reflexionar, examinar con atención. Intentar o formar ánimo de hacer una cosa. *Pensamiento:* Potencia o facultad de pensar. Acción y efecto de pensar. Idea o sentencia notable.

COMENTARIO: Pensador o pensadora, pues, será el mejor título que toda persona pueda ostentar, por encima de cuantos posea, los que, por ser «pensador», cultivará con notable ventaja. La persona pensadora, realiza, a veces sin darse cuenta, dos funciones importantísimas: el análisis de todas las cosas, profundizando en ellas todo lo posible, y luego la síntesis de todas ellas, el estudio de conjunto o sean las relaciones entre sí de todas las cosas ,cau-

por ALBERTO CARSI

sas, efectos, excepciones, etc., que encadenan cuanto pueda ponerse bajo la observación y el estudio. El pensador o pensadora, son útiles en todos lugares y ocasiones; cuanto se les confíe alcanzará el mayor éxito, pues partirán del principio clásico de «pensar siete veces siete lo que han de decir, y medirán siete veces siete lo que van a cortar»; es decir, tomarán todas las precauciones para no fracasar.

El pensamiento requiere una higiene y una gimnasia constante para alcanzar su máximo esplendor y utilidad, pero tiene la ventaja de poderse realizar esta disciplina de la manera discreta de que es dable una función tan íntima como es la del pensamiento. El *por qué*, el *cómo* y el *para qué*, son el tríptico fundamental del pensador, remedando el tríptico filosófico referente a la Humanidad, de: ¿de dónde venimos, qué somos y a dónde vamos?...

Constancia. Diccionario: Firmeza de ánimo, certeza de un hecho. *Comentario:* Dice Ortega y Gasset en una de sus obras: «Obremos como anda la estrella: sin prisa pero sin pausa». He aquí el secreto de todos los éxitos, de todos los triunfos, de todos los principios: la firmeza de ánimo; la continuidad y la perseverancia en la acción: la constancia.

Los hombres más insignes del mundo de la Ciencia, del Arte, de la Industria, etc., etc., se han distinguido por una gran fuerza de atención y por un trabajo intenso y constante, sin vacilaciones ni desfallecimientos. ¿Para qué citar nombres si decimos que todos los hombres célebres deben su celebridad a la constancia? Remitimos a nuestros lectores a las biografías; en todas ellas, además del talento, de la genialidad admirable, encontrarán la cantidad asombrosa de trabajo realizado. Las grandes invenciones, las obras literarias, artísticas, científicas, de investigación, de análisis o de síntesis, no se presentan resueltas de improviso; por el contrario, precisa para alcanzar sus admirables resultados una atención, una actividad y una constancia sin límites.

No obstante lo dicho, séanos permitido honrar esta página con los nombres de algunos de esos héroes, maestros de constancia: Arquímedes, Vieta, Leibnitz, Descartes, Kant, citados por Balmes, y Képler, Laplace, Le Verrier, Reclús, Víctor Hugo, Calderón de la Barca, Cervantes, Darwin, Edison, Curie, etc., etc., que serán inmortales, por la doble condición que hemos indicado, de sabiduría y constancia. Lo cual parece indicar que podemos esperar poco de toda persona perezosa y poco constante aunque posea mucho talento, si bien parece ser que la constancia sea el principio de la Sabiduría.

⁂

Tomando, pues, la iniciativa de esta forma de ampliación de las palabras propias para dar origen y desarrollo a la labor de autodidactas, recogeréis ópimo fruto de vuestros estudios personales y sentiréis inefables satisfacciones, cultivando éste u otro estudio semejante.

Ya hemos dicho que el diccionario contiene 60.000 palabras, y aunque lleguéis a conseguir, de momento, ampliación del uno por mil, es decir, 60 palabras, ya poseeréis algo propio que satisfará vuestro deseo de ser útiles a los demás.

Por mi parte puedo deciros que he comentado o explicado, por ahora, un centenar de ellas, quedando satisfecho del resultado obtenido, el cual os será conocido metódicamente, si no se altera por mejor causa, pues tal recopilación es imagen y principio de un Enciclopédico Personal, preferido entre los demás libros por ser hijo y mentor robusto, aunque joven y vacilante. Es la mejor preparación para las futuras actividades sociales, técnicas y populares.

= 17 AÑOS =

NO son 17 primaveras las que cumplimos en calidad de refugiados, sino 17 febreros, febrerillos locos del tiempo y del espacio. Ni son todos los que están ni están todos los que son. Unos se fueron para no volver dejando un gran vacío no colmado por relieve alguno que reemplazara sus actividades; otros pasaron de nuevo la frontera en cumplimiento de un deber de idealistas y no volvieron tampoco a nuestro lado porque la justicia franquista al servicio de la sinrazón segó sus vidas en plena primavera de quijotes; otros, los menos, sintieron la añoranza del terruño abandonado y deambulan en él cargados con los grilletes del silencio y la desilusión.

por VICENTE ARTES

Quedan entre nosotros los supervivientes de la gran *débâcle* y al calor de los recuerdos y las injusticias vividas juntos en la comunidad exilada, renacen y se reafirman sus convicciones idealistas de siempre. Otros han quemado ya las naves de retorno y se instalan como pueden y lo mejor que les permiten sus posibilidades en el país de adopción. Pero pocos, muy pocos son los que se han acogido de lleno a las gracias que el generalísimo de la España «made in U.S.A.»—o del mejor postor o impostor—les brinda.

Algunos pasaron las vacaciones en la Península y volvieron al exilio con la desilusión marcada en sus semblantes y en sus palabras: no sabrían vivir ni adaptarse al medio ambiente español de nuevo cuño troquelado en las covachuelas de sacristía porque no sólo de pan vive el hombre, concediendo que los republicanos pentagonales ultramarinos hayan desembarcado en sus Gibraltares con los bolsillos bien rellenos de dólares y harina panificable.

Otros ejemplares, contados con los dedos de las manos, se acogieron a las malhadadas gracias del Caudillo y al llegar a su pueblo se encontraron que no podían alejarse a más de tres kilómetros de la periferia porque en el Negociado correspondiente del gobierno civil de la provincia así lo habían dispuesto debido a que el hijo pródigo no se encontraba en regla con los «hechos de autos». Y el hijo, un día propicio, cansado de aguantar velas y sufrir vejaciones morales, dijo adiós a su madre y pasó de nuevo la frontera, pudiendo así escoger su libertad y poder vivir de su trabajo en el país que aprendió a conocer hace 17 años.

Los órganos y organillos de la propaganda franquista en el interior de España y en el exterior no han desperdiciado ocasión en la sucia tarea de desprestigiar a los exilados españoles Pero tanto en el exterior como las personas honradas del interior ya saben a qué atenerse. La farsa de la amnistía iba precisamente encaminada a esta burda maniobra de desprestigio dirigida a la opinión internacional y orquestada con «jazz-band» en los países donde la colonia exilada es más densa: o los refugiados españoles se acogen a esa amnistía o tienen las manos manchadas de sangre, y por lo tanto dignos de desprecio en todas partes. Con tal sistema lograba el franquismo hispano, primero torcer la voluntad y la blanda firmeza de algún lector o elemento exilado y segundo desviar la opinión a su favor para que en los respectivos países se hiciera la vida imposible a los núcleos refugiados que están viviendo honradamente de su trabajo y de su conducta irreprochable.

Precisamente esa conducta, acompañada de las actividades culturales—me refiero especialmente al esfuerzo editorialista, propagandístico y cultural de la C.N.T. en el Exilio—son las que más pesan en la balanza de las opiniones liberales en todos los países donde los exilados viven y con su esfuerzo cooperan al sostenimiento de las respectivas economías nacionales.

Hace unos días, la prensa diaria publicaba un reportaje de uno de esos prodigios de ingeniería realizados en alta montaña pirenaica. Como es natural, el informador periodístico se dirigió a la dirección y cuadros de mando de los trabajos de referencia porque al gran público le interesa conocer la aportación en kilovatios y los metros cúbicos de agua que absorben las bombas y pasan por los diferentes conductores hasta llegar a la Central Hidroeléctrica. Pero a nosotros nos hubiera gustado que además de todos los datos técnicos facilitados por la Dirección hubiera otros, para completar estadísticas, referentes a la aportación hecha por la mano de obra extranjera que afluye a los «chantiers» de alta montaña donde el mayor porcentaje lo dan los refugiados españoles.

Durante estos 17 años de exilio hemos tenido ocasión de convivir y comer el duro pan de los «chantiers» de alta montaña viendo en las condiciones climatológicas que los exilados han tenido que trabajar en boscajes y canalizaciones de agua captada en las misteriosas profundidades del roquerío. Y hemos visto también el fuerte tributo pagado con pérdidas de salud y vidas escapadas para siempre y los hemos acompañado hasta su última morada en los pequeños cementerios pirenaicos cubiertos de nieve y adornados con estalactitas de hielo.

Los ramos de flores y claveles rojos que depositábamos en las tumbas de los «caídos» pronto se cubrían de un espeso y frío sudario blanco.

Nunca olvidaremos la triste figura de desconsuelo de aquella pobre mujer rodeada de varios hijos huérfanos cuyo cuerpo principal de sostén se había destrozado al caer desde una altura mortal durante los trabajos de montaje de las turbinas en una Central. Vimos aquel cuerpo y miramos sus manos cubriendo su cara en un instintivo gesto de terror. ¡Y aquellas manos, fascistas españoles, sí que estaban manchadas de sangre!

Y son en esas escuelas donde nuestros hombres aprenden a sufrir y a rebelarse contra las miserias humanas sin necesidad de cursar previos estudios de terrorismo, porque nosotros consideramos que las verdaderas escuelas de terrorismo tienen su sede en las academias militares, cuya única misión es enseñar a sus alumnos el arte o la astucia de matar y destrozar valiéndose de la estrategia guerrera, variante de terrorismo legalizado por todos los Estados del mundo.

PARA UNA ANTOLOGIA...

(Viene de la página 1)

versión tendenciosa de los hechos originales. El empresario del Infanta Isabel se ve obligado a rectificar públicamente.

—Los estudiantes compran todas las entradas del Infanta Isabel y se hacen dueños de la situación en el local hasta impedir la representación. Siguen las manifestaciones en la vía pública con varias colisiones con la policía armada.

—Prohibición por el gobierno de un acto organizado por los estudiantes en el «Instituto Internacional de Boston» para oír la voz de Ortega y Gasset por cinta magnetofónica. En revancha los estudiantes recorren los claustros apostrofando a las autoridades y dan vivas a Ortega.

—Encuesta encomendada por el «caudillo» en persona al Instituto de Opinión Pública para sondear la opinión del estudiantado sobre los gobernantes franquistas y sus instituciones. Unos y otras resultan maltrechos por la valiente exposición de los opinantes.

—El dictador se refiere a los resultados de la encuesta en su discurso de primero de año en estos términos: «El libertinaje de las ondas y de la letra impresa vuela por los espacios y los aires de fuera penetran por nuestras ventanas, viciando la pureza de nuestro ambiente..»

—No se publican en la prensa «nacional» los resultados de la encuesta universitaria, pero se hacen eco de ella los periódicos y revistas del extranjero.

—El gobierno franquista se incauta de todas las publicaciones extranjeras que aluden a este resonante suceso.

—Los estudiantes se declaran en huelga en algunas facultades tomando por pretexto órdenes del gobierno sobre atribución de doctorados. El gobierno dicta severas medidas disciplinarias.

—Por orden del gobierno son suprimidas las revistas «Indice» e «Insula» para mantener la orientación oficial del régimen e impedir el brote de la efervescencia liberal en el estudiantado. Anteriormente fueron suprimidas las revistas «Alcalá» y «Haz» que publicaron críticas veladas contra el régimen. «Insula» e «Indice» lo fueron por haber dedicado une edición entera a la memoria de Ortega y Gasset, a quien presentaron como «el filósofo más eminente del siglo actual».

—A primeros de febrero los estudiantes madrileños publican una carta abierta dirigida al ministro de Educación Nacional y al secretario general del Movimiento. Incluye un ataque al Sindicato Español Universitario (S.E.U.) cuya dirección detenta la Falange y que ejerce control absoluto sobre los estudiantes. Proponen celebrar un congreso en abril con vistas a sustituir dicho sindicato por una nueva organización.

—Por temor a que la fermentación de los estudiantes prenda en los medios obreros,el ministro del Trabajo, Girón, cumple el encargo de prometer un alza general de salarios.

—Este cambio de frente contra la Falange universitaria produce violentos incidentes entre los estudiantes falangistas y antifalangistas.

—El 8 de febrero, como consecuencia de las elecciones internas que tuvieron lugar en la Cámara Sindical, en las que los representantes falangistas fueron derrotados, se produjeron graves colisiones al intentar los falangistas recuperar sus puestos por imposición.

EL FRANQUISMO VELA POR LA INFANCIA

El «Boletín Oficial del Estado» franquista ha publicado, entre otras, la siguiente disposición:

«INFORMACION Y TURISMO. — Orden por la que se desarrolla el decreto sobre ordenación de las publicaciones infantiles y juveniles. Quedarán sujetas a las prescripciones de esta Orden todas las publicaciones que por su forma externa, su contenido y por el público a que van destinadas pueden considerarse principalmente apropiadas para los niños y los adolescentes. Quedan exceptuadas las de carácter pedagógico, sometidas a la competencia del Ministerio de Educación Nacional.

»Sólo podrán circular en territorio español las publicaciones para niños y adolescentes que hayan sido autorizadas oficialmente. Las empresas editoras de publicaciones de esta índole, de carácter periódico, deberán estar inscritas en el registro correspondiente de la Dirección General de Prensa.

»En lo que respecta a la moral, las publicaciones infantiles evitarán, entre otras cosas: los dibujos y descripciones que puedan excitar morbosamente la sensibilidad de los niños y adolescentes; los relatos en que se describan o se aludan a amores ilegítimos. los relatos en que el amor sea

(Pasa a la página 2.)

DESDE EL INTERIOR

Se empieza a perder el miedo

Voy a transcribiros unas críticas aparecidas en la misma revista, sobre la película «El canto del gallo». Se trata de la revista literaria «Ateneo», dirigida por Luis Ponce de León, de quien no hay dudas acerca de su adhesión al gobierno.

El motivo de hacer esta transcripción, es doble: primero, que a pesar del asunto religioso de la misma, algunos intelectuales van perdiendo miedo e intentan decir algo de lo que sienten; y segundo y más importante, es que a raíz de esta crítica que vais a leer, publicada en el número 90, de fecha 15-10-55, y que aparecía quincenalmente, ha sido suspendida aunque oficialmente no ha sido comunicada tal medida.

Esto viene a dar la razón a lo que acabo de decir acerca del odioso freno que han colocado a la fértil imaginación hispana y del descontento que reina entre los intelectuales sanos. Ni siquiera se puede hacer crítica constructiva, que es la realizada en este caso. Las críticas dicen así exactamente:

LA PRIMERA POR JOSE MARIA PEREZ LOZANO:

«Misión Blanca», primero; «La mies es mucha», después, y «Balarrasa», más tarde, son tres películas españolas que han creado un género en la historia de nuestro cine: un género clerical, claramente influído por los éxitos taquilleros de Le Mac Carey, pues ya se sabe que «Siguiendo mi camino» es una película que está entre las diez más taquilleras de todo el cine norteamericano. Es éste un cine blando, sentimental y rosa, donde se ha sustituído a la chica de provincias y su pequeño conflicto, por un sacerdote que arregla hogares desavenidos; o por una monja mentirosa que muere asesinada algo tontamente. Este tipo de cine viene siendo cultivado, desde hace muchos años, por Vicente Escrivá y Rafael Gil. Un guionista de cierta habilidad, caído en la tentación del éxito económico, y un excelente director que se ha dejado asesinar toda su imaginación, su frescura y su lirismo cinematográfico bajo el aplastante peso de unos guiones con abundantes tópicos, por más que hayan sido bien intencionados. Pero ya se sabe que de buenas intenciones... Hay que decir también que este cine ha gozado de «las máximas protecciones de toda índole» y que ha sido muy «rentable».

Yo no tengo nada que objetar al género como tal. Unicamente estoy disconforme en que se llame a esto «cine católico», porque tengo del cine y del catolicismo opiniones bastante más elevadas, como es natural. A pesar de todo, y desde hace varios años, tras cada estreno de Escrivá-Gil, he terminado expresando mi esperanza de que al fin encontrasen un camino cinematográfico de mayor calidad. Parece que al cabo de tanto tiempo hay que dar por perdidas tales esperanzas.

«El Canto del Gallo» se inspira en una artificialísima novela de Giménez Arnau. Me dan pena los adjetivos, porque—ya lo recordé cuando «Murió hace quince años»—Arnau no me parece mal escritor ni mucho menos, y entonces cité alguna novela suya que fué muy de mi gusto. Pero ahora se ha desbocado por terrenos mucho más fáciles, aunque es de suponer que también más rentables. Cuando salió su novela dedicada a Vicente Escrivá, comprendí que, si Dios no lo remediaba, película tendríamos. Y la hemos tenido. Prohibida por el Festival de Venecia y todo, y eso han ganado en Venecia y eso hemos ganado aquí, porque «El Canto del Gallo» es una mala película. Es una historia absurda, falsa, tópica y sentimental. Ya la novela era tópica: la adaptación, pues, ha sido fiel en esto. Sólo en esto, pues hasta el final ha sido variado, en una sorprendente versión de «El tercer hombre» y de otras películas que no necesitamos citar. No. No nos emociona jamás, no nos convence, ni siquiera a los católicos de bautismo —y no digamos a los ateos—, el drama personal de este sacerdote. No nos interesa lo que pueda ocurrir. Sentimos que no merece la pena haber gastado tantos millones y tanto trabajo para contarnos fríamente una historia remota y falsa, sensiblera y vulgar, que en modo alguno refleja el intenso dramatismo de la Iglesia que sufre, de la que el Papa llamó «la Iglesia del Viernes Santo». No sabemos qué rayos hace allí aquella prostituta. Es verdaderamente lamentable y de un mal gusto atroz la historia del portero y la señora gorda. Es de risa la historia de la señora de las flores. Da pena contemplar las últimas secuencias, realizadas con un total olvido de lo que es el «tiempo» cinematográfico y de las exigencias de la simultaneidad de acciones. Por el contrario, parece que toda la acción lateral del film se ha detenido para que ocurra el desenlace.

Rafael Gil ha contado esta historia con la frialdad a que nos tiene acostumbrados. Es una labor pura de mecánico, de técnico. No es el director que recrea un tema y que le transmite su propio concepto de la estética y su personal emoción literaria. No. Es un caligrafista, sanseacabó. Escribo esto de Rafael Gil con verdadero dolor, porque es uno de los directores españoles en quien más firmemente he creído. Y cada film suyo ha sido para mí un desengaño. Me dicen que ha hecho mucho dinero. Qué pena. Nunca

(Pasa a la página 2)

La interpretaciôn del Estado

IV

EL caso más universal de mando se manifiesta en la familia. Con razón se afirma que la familia es el embrión del Estado. En ella, el jefe es el hombre, ante toda otra razón, porque es el más fuerte. En muchas poblaciones primitivas es la mujer que trabaja la tierra y asegura la mayor parte del sustento; sin embargo, no ejerce la autoridad: la ejerce el marido, aun cuando no tenga el sentido de la propiedad de la tierra. En las costas australianas, la costumbre era, cuando la pobre esclava no podía ya pescar moluscos ni llevar el bagaje de la pareja, que el hombre, el amo, la matase y comiera.

En las colectividades, aparte la voluntad sistemática de poder por individuos autoritarios, la autoridad ha nacido como resultado de la delegación primitiva. Dejando aparte al jefe de guerra, creado en circunstancias excepcionales, aunque frecuentes, la vida normal del clan requiere cierta organización de conjunto, para la cual, también, unos individuos son más aptos que otros; porque saben abarcar los problemas, hallar las soluciones y los modos de aplicarlas más conformes con los intereses de todos. Esto también existirá siempre. Pero mientras el conjunto de los hombres no esté en guardia contra la desviación que transforma al administrador en gobernante, al orientador en jefe, existirá la amenaza del Estado.

Analizando esta evolución, y después de aprobar a Spencer y a Giffen, A. Moret y G. Daway escriben en «Des Clans aux Empires»:

«En el fondo, trátese del derecho sagrado o profano, la esencia del poder del jefe es, como se ve, la misma: la soberanía permanece difusa en el grupo que empieza sin duda a delegar a ciertos de sus miembros de edad más capaces, pero conservando con ellos íntimo contacto, y colaborando, mediante consejos, al ejercicio de dicha soberanía que por tanto se reduce especialmente, como hemos visto, a un poder de administración de los intereses comunes.

»Empero, según el administrador administraba todo o parte de estos intereses, es evidente que su autoridad, lo mismo que su jurisdicción, era más o menos extensa.»

Los dos autores analizan después cómo se ha efectuado el proceso de individualización del poder. Desgraciadamente, en sus consideraciones olvidan la deformación psicológica y la aparición de la manía, de la pasión, de la fruición autoritaria en ciertos hombres. Factor trascendental, que los sociólogos no advierten a menudo.

En 1840, Lamartine, que fué una noble figura, apostrofaba a Thiers, el futuro exterminador de los combatientes de la Comuna de París, con las siguientes palabras:

«Hay en usted una pasión inquieta, que le mueve a querer gobernar sea como sea, a gobernar dentro de la ley, a gobernar fuera de la ley, a gobernar con mayoría, a gobernar sin mayoría, a gobernar por todos los medios, a reinar a todo trance, ¡a reinar por encima de todo!»

⁂

Pero no sólo hay y habrá nuevos Perones o nuevos Thiers, jacobinos de nuevo cuño, Robespierres y mandones

por GASTON LEVAL

ensoberbecidos. Hay también necios y serviles para seguirlos y vitorearlos. Los hubo, los habrá aún durante mucho tiempo. La lucha por la libertad es por tanto más dura, más amplia de lo que pretende el simplismo economista. Los privilegios económicos tienen, es cierto, necesidad del gendarme, de la autoridad política, del Estado para mantenerse. Lo dijo Proudhon antes que Marx. Pero si sólo se ve este aspecto del problema, recaeremos en nuevas tiranías y nuevas explotaciones.

En fin, el peligro de la resurrección del Estado irá ligado al grado de capacidad e incapacidad organizadora de los hombres y de los pueblos. Cuando se estudia objetivamente la historia de las comunas de franceses, flamencos, alemanes, españoles de la Edad Media, de las repúblicas italianas, de las ciudades libres de Grecia y Oriente antes, se constata que la incapacidad de entenderse entre ellas y de crear los organismos de conjunto requeridos por las necesidades políticas, económicas y sociales, ha provocado su derrota frente al ataque del poder central y a la necesidad de una organización más vasta.

El excesivo autonomismo antiorganizador ha llevado a las tiranías organizadoras y coordinadoras. Sólo si sabemos crear sin Estado las organizaciones económicas y sociales exigidas por la vida social, podremos evitar la organización por el Estado. En este sentido, los anarquistas que so pretexto de pureza ideológica—que es esterilidad intelectual demagógica e irresponsabilidad —se oponen a la preparación material adecuada de la sociedad futura son los mejores justificadores de la dominación estatal, fomentadores de tiranías nuevas.

⁂

La sociedad africana de nuestros días ofrece, para los investigadores, el privilegio de contener aún numerosos clanes comparables con los que existieron en otras partes del mundo antes de su brusco arranque hacia formas nuevas, y si no superiores, por lo menos más complejas, de organización. En nuestros días, la observadora más talentosa y mejor preparada de la organización de estos clanes ha sido y es, a juicio mío, la religiosa Marie Andrée Sacré-Cœur, misionaria allí delegada, doctora en Derecho y sociólogo de indudable valía. En su libro «La Condition Humaine en Afrique Noire», nos muestra la autoridad personificada, institucionalizada del jefe de clan.

«El jefe de clan, padre, abuelo, tío, o tío mayor (1), paterno o materno,

(Pasa a la página 2.)

(1) Es sabido que en general, la filiación paterna no existe entre los primitivos; la pluralidad sexual hace que sea desconocido el padre verdadero de cada hijo, y además, hombres y mujeres ignoraban que el acto sexual fuese causa de la procreación. De modo que la paternidad no existía. Pero existía la coexistencia de hermanos y hermanas, sin relaciones sexuales entre sí, lo cual daba lugar a que la autoridad fuera ejercida por el tío, que asumía la responsabilidad que le incumbía para con los hijos que su hermana había tenido de otros hombres. El conocimiento de la paternidad, con sus consecuencias, es muy posterior. Los clanes africanos son, a este respecto, muy evolucionados, y muy adelantada es ya la forma cristalizada de autoridad. Notemos, en fin, que el jefe, al llamarse padre y abuelo al mismo tiempo que tío y tío mayor, utiliza todos los recursos para hacerse obedecer. O se los dan los pueblos, a veces. Para el pueblo ruso, el zar era «el padrecito».

ESE MONSTRUO LLAMADO ESTADO

(Viene de la página 1)

Recientemente se ha presentado el caso de un camarero de un lujoso hotel de Nueva York, ya viejo y retirado, que había venido declarando solamente su salario de 3.000 dólares anuales. Una investigación del fisco ha dado por resultado la reclamación de 20.000 dólares de impuestos sobre las propinas, no declaradas como ingresos. Como consecuencia de esta investigación se procederá a investigar las declaraciones de todos los camareros de Estados Unidos. Y todavía más difícil: lo peor es que los pillados en descubierto tendrán que pagar, hasta el último céntimo, no sólo lo no declarado, sino las multas por infracción, que suelen ser cuantiosas.

No raras veces ciertos atrasos implican la ruina, la miseria y la cárcel. Se cita, por ejemplo, el caso del célebre boxeador Joe Louis, que atrasándose en sus impuestos fué acumulando sus deudas al fisco así como las multas. Debe actualmente al Estado la respetable cantidad de 1.370.000 dólares. Cuanto pueda ganar en lo sucesivo tendrá que dedicarlo a cancelar una deuda que no verá satisfecha jamás. Mientras vaya pagando todo irá bien; pero el día más que fatal en que dejará de hacerlo será encarcelado implacablemente.

3279

UNIVERSITES DE PARIS
Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

CNT
Portavoz de la CNT de España en el Exilio

HEBDOMADAIRE autorisé par le Ministère de l'Information en date du 3 mars 1946
Direc.: J. PEIRATS — Administ.: VALERIO MAS

N.° 565 - II EPOCA - Precio: 20 Frs
Toulouse 26 Febrero 1956

GIROS: «CNT» hebdomadaire, C.C.P. 1197-21 TOULOUSE (Haute-Garonne)
Redac. y Administ.: 4, rue Belfort, Toulouse (H.-G.)

EN APRIETOS

El franquismo tuvo la audacia de recabar, y obtuvo, que la próxima reunión del Comité Ejecutivo de la U.N.E.S.C.O. tuviese lugar en Madrid, la próxima primavera. La racha de represiones a las publicaciones culturales en España y los recientes acontecimientos estudiantiles, que tanto han puesto de manifiesto el carácter liberticida del régimen franquista, prometen poner a éste en grandes aprietos. Ya se habla de remitir a mejor oportunidad y lugar la reunión proyectada y puede que no sea ajeno el franquismo a este carpetazo.

NO HAY MARTIR

Contra lo que se propaló en los primeros momentos, parece que no ha fallecido el estudiante falangista Miguel Alvarez, gravemente herido, en circunstancias poco claras y más que sospechosas, durante los choques estudiantiles que tuvieron lugar recientemente en Madrid. Por otra parte, circula el rumor de que dicho estudiante falangista falleció en efecto y que su muerte se mantiene en secreto por temor a represalias o nuevos disturbios que podrían estallar y que provocarían los falangistas educados en el rito de la venganza.

EL "FUERO DE LOS ESPAÑOLES"

EL gobierno franquista declaró recientemente, en el preciso momento en que su policía atiborraba de estudiantes rebeldes las comisarías, que quedaban suspendidas las garantías que concede el «Fuero de los españoles» Los observadores extranjeros, y no pocos españoles, se habrán enterado por primera vez que la alegada «democracia orgánica» del «caudillo» no era un cuento. Especialmente, la forma en que se han referido al caso algunos periódicos del extranjero raya la comicidad. Pero la patraña de la suspensión de las «garantías constitucionales» españolas se la han echado al coleto a palo seco no pocos informadores. Casi sin reparar en que se pueda echar la llave a la Constitución por una simple refriega de estudiantes, en la capital de una de las 49 provincias que tiene España, o más bien dicho, en un solo barrio de esa ciudad. Ni siquiera han reparado que en circunstancias corrientes, y en países corrientes, y dentro de la democracia corriente, se necesitaría una profunda agitación nacional, con profundas repercusiones en todos los departamentos, jalonada por hechos violentos de gravedad, para que la suspensión de las garantías constitucionales pudiese ser justificada. Pero no vamos á cebarnos en Franco por esta incorrección. Bien nos sabemos que en España, tradicionalmente, las constituciones han sido siempre materia inédita.

Por otra parte, ¿qué es en suma el «Fuero de los Españoles»? Nada más ni nada menos que un amasijo de frases retóricas. En su capítulo primero, «Deberes y derechos de los españoles» se confunden derechos y deberes caprichosamente. Véase (artículo 4.°): «Los españoles tienen derecho al respeto de su honor personal y familiar. Quien lo ultrajare, cualquiera que fuera su condición, incurrirá en responsabilidad.» Esa obsesión del deber sobre el derecho campea por tan pintoresco texto. Dicho claramente, los españoles tienen derecho a tener deberes. Sabido es que los fueros son documentos encaminados a fijar los derechos, no los deberes El que nos ocupa, no fija más que deberes, pues hasta los derechos, como hemos visto, lo son. Los únicos derechos claramente establecidos son los de las instituciones oficiales, que no necesitan ser consignados. Tales los de la Iglesia: «Art. 6.°—La profesión y práctica de la Religión Católica, que es la del Estado español, gozará de la protección oficial. Nadie será molestado por sus creencias religiosas ni el ejercicio privado de su culto. No se permitirán otras ceremonias ni manifestaciones externas que las de la Religión católica.»

De cualquier manera los derechos de la Iglesia quedan meridianamente definidos. Sin que se le consignen deberes.

Otro de los derechos de los españoles se consigna en el artículo 9.°, por el cual gozarán aquellos del privilegio de «contribuir al sostenimiento de las cargas públicas». Otro privilegio que se les concede es que nadie «estará obligado a pagar tributos que no hayan sido establecidos con arreglo a la Ley votada por las Cortes». ¡Pues que se habían creído ustedes! El caudillo no prodiga su generosidad a medias. La desparrama a espuertas al consignar magníficamente otro derecho, en el artículo 24, de un alcance verazmente trascendental. Véase : «Todos los españoles tienen derecho al trabajo y el deber de ocuparse en alguna actividad útil.» ¡Pues que creían, que sólo había derecho a morirse de hambre!

Quisimos dejar para el final los artículos más revolucionarios del «Fuero»: los 12, 13, 14, 15, 16, y 18, que proclaman, respectivamente: «Todo español podrá expresar libremente sus ideas... mientras no atente a los principios fundamentales del Estado.» «Dentro del territorio nacional el Estado garantizará la libertad y el secreto de la correspondencia» «Los españoles tienen derecho a fijar libremente su residencia dentro del territorio nacional.» «Nadie podrá entrar en el domicilio de un español ni efectuar registros en él sin su consentimiento, a no ser con mandato de la autoridad competente y en los casos y en las formas que establezcan las leyes.» «Los españoles podrán reunirse y asociarse libremente para fines lícitos y de acuerdo con lo establecido por las leyes.» «Ningún español podrá ser detenido sino en los casos y en la forma que prescriben las leyes. En el plazo de setenta y dos horas todo detenido será puesto en libertad o entregado a la autoridad judicial.»

Bueno, pues todo esto, que en sí es tan contradictorio, pues la negación sigue a la afirmación como la sombra al cuerpo, por si fuera poco, y no bastara dejarlo como está, es anulado por el artículo 35 y penúltimo del «Fuero» que dice: «La vigencia de los artículos 12, 13, 14, 15, 16, y 18 podrá ser temporalmente suspendida por el Gobierno, total o parcialmente, mediante Decreto-Ley que taxativamente determine el alcance y duración de la medida.» Como se ve no se fija fecha tope de duración de la suspensión, por lo que lo esencial del «Fuero» puede quedar suspendido «sine die».

As, pues, el caudillo, por el acto de gracia de la concesión de derechos a sus subordinados no ha querido ser tan modesto en dejar sin consignar los suyos. Pues si bien hay que consignar ese tope taxativo nada priva prorrogar la suspensión mediante sucesivos decretos-leyes como a criterio del gobierno se impongan. Pues el Estado, con esto, recaba para sí mismo la facultad de violación del «Fuero» que niega y castiga a los demás por el artículo 36 y último.

Al argumento que esgrimen algunos desde la barricada de la oposición, sobre que el decantado «Fuero de los españoles» no ha sido jamás aplicado, replicamos nosotros que el tal es perfectamente aplicable sin que se resientan por ello los fundamentos, las paredes maestras, tabiques y tejado del régimen. El mejor favor que podríamos hacer al «Fuero» y al caudillo es considerar este documento como un espejuelo. Lo que ocurre es que todas las declaraciones liberales y democráticas, todas las constituciones de los regímenes parlamentarios, todas las leyes revolucionarias de los Parlamentos «inorgánicos» tienen gran parecido con el «Fuero de los españoles».

—¿Sabes que estoy pensando, Paco? Que ni tú podías llegar a más ni yo a menos.
—¡Je, je je!

—Aquí, don Raimundo Fernández-Cuesta, secretario general de la Falange Española...
—Aquí, Mr. Nixon, vice-presidente de los EE.UU. de América, para servir a usted.

CALMA CHICHA CON MAR DE FONDO

El punto de vista de "Time"

La revista neoyorkina «Time», en su último número, dedica a los sucesos estudiantiles madrileños una extensa crónica. He aquí su versión:

«Una crucial batalla de la guerra civil española fué librada en la Ciudad Universitaria de Madrid. Sobre las ruinas de los históricos pabellones universitarios el dictador Franco edificó un nuevo sistema de enseñanza. Para precaverse contra la reviviscencia de las viejas tradiciones liberales levantó el Sindicato Español Universitario (llamado S.E.U.), un arma del partido falangista al cual todo estudiante estaba obligado a pertenecer. La pasada semana, 17 años después de la batalla de la Ciudad Universitaria, una seria y abierta revuelta contra el régimen de Franco tuvo lugar en la Universidad madrileña, que se expandió a través de Madrid en tres días de violentos motines callejeros.

»Un vago pero creciente descontento ha pesado sobre una generación de estudiantes, quienes, a parte los mayores, no conserva experiencia personal de la dura guerra civil española de 1936-39. Más de 3.000 estudiantes firmaron una petición reclamando elecciones libres de delegados con vistas a un congreso estudiantil. Como quiera que un tal Congreso pudiera rivalizar con el S.E.U., la proposición fué torpedeada por la Falange. Pero el rector de la Universidad, Dr. Pedro Lain Entralgo, creyó pertinente permitir a los estudiantes descargar la caldera mediante elecciones libres, clase por clase, en la Facultad de Derecho. La pasada quincena, los estudiantes de Derecho de primer año, al votar a 20 delegados para el Congreso eligieron solamente un nombre de la repleta lista de candidatos postulada por el S.E.U. Dos días más tarde, los estudiantes de segundo año votaron a su vez: el S.E.U. obtuvo solamente dos de los 20 delegados elegidos.

»Antes de que los estudiantes del tercer año pudiesen votar, apareció en la tabla de anuncios de la Facultad de Derecho una nota del estado mayor del S.E.U.: las elecciones quedaban suprimidas. Para respaldar su decisión, el S.E.U. requirió a una escuadra de bravucones con camisa azul, componente de la falangista centuria la «Guardia de Franco» (centuriones de la guardia de Franco). Cuando indignados intentaban los estudiantes dirigirse hacia el despacho del decano de la Facultad, Manuel Torres López, surgió la Falange con palos y porras. Los centuriones fueron expulsados de la Facultad de Derecho. Los estudiantes rompieron el tablero de anuncios y destruyeron igualmente las flechas que adornaban una lápida conmemorativa de los estudiantes caídos durante la guerra.

»A la mañana siguiente, el cuadrilátero de la Facultad de Derecho apareció ocupado por unos 500 centuriones falangistas armados con garrotes, porras y pistolas. Estos empezaron a saludar a los estudiantes que iban llegando con gritos de «¡A por los señoritos!». En la batalla que siguió los estudiantes arrojaron mesas y pupitres de las aulas sobre las cabezas de los falangistas y rompieron los muebles para procurarse algo con que defenderse. Las oficinas del S.E.U. de la Facultad fueron atacadas; los archivos fueron quemados y los símbolos falangistas destruídos.

»A mediodía la batalla alcanzó el centro de Madrid. Estudiantes y falangistas batiéronse en la siempre poblada Puerta del Sol y en la calle de Alcalá, donde se hallan contiguos el cuartel general de la Falange y el ministerio de Educación. La policía dispersóles mediante mangas de agua. En este mismo momento, los cerca de 2.000 estudiantes de Derecho fueron engrosados con mil nuevos aliados de la Facultad de Medicina. En medio de una lucha sangrienta, los falangistas entonaban sus consignas de «¡Abajo el capitalismo!» y «¡Abajo la monarquía!», a la par que cantaban un himno antimonárquico que empieza por «¡No queremos un rey idiota que no sabe gobernar!» Los estudiantes antifalangistas gritaban a su vez «¡S.E.U., no! ¡Falange, no!»

»En la tranquila calle de Miguel Angel, un grupo de feroces camisas azules irrumpieron en el Instituto Internacional para muchachas, edificio de propiedad estadounidense, en el que se cobija una escuela progresiva española. Mientras la policía se limitaba a mirar calmamente, los falangistas atropellaron a la directora de la escuela, Phyllis Turnbull, de Binghamton (New Jersey) y a sus ayudantes, y empezaron a romper ventanas, lámparas, sillas y pizarras

»A pesar de los muchos heridos, la prensa madrileña no publicó una palabra sobre los hechos. La Universidad fué clausurada, pero al día siguiente falangistas y antifalangistas chocaron de nuevo. Esta vez los falangistas desenfundaron sus pistolas, y en la confusión de la lucha consiguieron solamente herir a uno de sus propios simpatizantes. A este punto Franco intervino; ordenó retirarse a los falangistas hacia sus cuarteles y envió 1.400 hombres fuertemente armados y equipados a la vía pública con órdenes de reducir los desórdenes «a tiros si es necesario».

»El mismo Franco dió a la radio y prensa controlada su consigna. El falangista «Arriba» decía en una editorial: «La sangre se derrama nuevamente entre la juventud española». Y amenazaba al «liberalismo instigado por el comunismo». Pero los españoles no se dejaban esquilmar. El gobierno anunció que el decano Torres López había sido destituído, y se rumoreaba que el rector Lain Entralgo lo había sido igualmente. Siete cabecillas estudiantes fueron objeto de medidas de exilio a 300 kilómetros de Madrid. Entre los nombres de estos jóvenes, todos ellos mencionados con el título de Don, estaban incluídos el hijo de uno de los fundadores de la Falange, el sobrino del tercero en mando de la Falange y el hijo de un amigo y estrechamente ligado a Franco.

(Pasa a la página 4.)

Las tribulaciones del despota

UNA de las consecuencias más espectaculares de los recientes sucesos madrileños ha sido el despido del ministerio franquista del ministro-secretario de la Falange, Fernández-Cuesta, y del ministro de Educación, Ruíz Jiménez. La resolución de Franco, tan propicia a especulaciones de tipo político, deja las cosas tal cual estaban. Fernández-Cuesta es sustituído por otro capitoste falangista que a la sazón pasará a ser ministro-secretario del Movimiento. José Luis de Arrese es tan torvo camisa vieja como su compadre de camada cesante.

De todas maneras, la significación más sintomática de los recientes hechos se refleja por los mismos hechos. Y éstos son de una importancia que no puede negarse. La ofensiva ha sido una embestida masiva contra lo más representativo del Estado totalitario español: la Falange. Revela el pulso, el sentir unánime de todas las clases, de la casi unánime población española contra los restos de la institución fascista. Más de 3.000 estudiantes a brazo partido con los camisas azules, a quienes se acorrala, se zarandea y se hubiera aplastado de no ocurrir la providencial mediación de los sicarios policíacos, es una expresión viril y categórica de que el fascismo es un cuerpo extraño, aborrecido y odiado por el pueblo español. La acción de estos días tiene el carácter de un veredicto. Las reservas de energías humanas que siempre se le han reconocido a nuestro pueblo está probado que permanecen intactas. La extorsión de más de 17 años no ha alterado en lo más mínimo este precioso caudal.

El movimiento estudiantil ha demostrado, por otra parte, la nulidad, la la artificiosidad, el mito del falangismo como entidad nacional. Su debilidad, su falta de raigambre en el país y en las consciencias, su desamparo moral, es patente. ¿Qué es lo que impide su arrumbamiento definitivo? Sólo la concatenación de los hechos sucesivos a este arrumbamiento. Detrás de la Falange el turno quedaría abierto, sin solución de continuidad posible. Esto es lo que seguramente detiene a Franco. Sabe él que Falange es un fantoche; sabe que su sola existencia simbólica le perjudica y perjudica al régimen en sus alternativas diplomáticas extranjeras, en la U.N.E.S.C.O., en la O.N.U.; sabe que la Falange es la marca de fuego del fascismo en su frente; sabe que entreverado con sonrisas y genuflexiones los entes almidonados de la diplomacia tienen para él el escupitajo del desprecio. Y sabe que la ocasión propicia que tal vez buscara en el «dejar hacer» de los primeros días del motín estudiantil brindóle en bandeja la salida: la supresión de Falange.

Sabe Franco todo esto, pero sabe también todo lo demás: que la supresión de la enojosa Falange plantearía automáticamente, sin tregua ni respiro, reacciones de turno muy certeramente enfocadas hacia su persona. Bien que mal, la Falange cumple la función de parachoques. Suprimirla sería obligarse a sí mismo a un repliegue más y más profundo hacia las últimas trincheras. Pues sabe Franco del ritmo acelerado de las reacciones del pueblo español. Sabe, en suma, que las dictaduras, están condenadas irremisiblemente a la primera concesión substancial, al primer signo de debilidad.

Lo que quizás ignora Franco es que el pueblo tiene ya tomadas las medidas de esta debilidad, y que los recientes acontecimientos son ya el principio de un, bien que laborioso, fin fatal de su odioso régimen.

COMO INFORMO LA PRENSA FRANQUISTA

de los sucesos estudiantiles de los pasados días

El gobierno franquista hizo todo lo posible para ocultar al pueblo toda la información relacionada con los sucesos estudiantiles de Madrid. Se proponía con ello evitar que, tomada nota, sus colegas de provincias decidieran sumarse a las manifestaciones trágicamente terminadas en la capital, lo que hubiera dado lugar a un movimiento de gran envergadura de alcances imprevistos. Sin embargo, la impunidad de que goza cierta prensa falangista con respecto a la censura, y el deseo de esta prensa de deformar malévolamente los hechos ocurridos, hizo que trascendieran al público las primeras noticias. Así eran ellas de falsas. A pesar de ello creemos firmemente que al avisado público español no le habrá faltado perspicacia para apartar del montón de noticias tendenciosas el verdadero grano. Lo prueba el que a pesar del atraso con que se conocieron en el ámbito peninsular las primeras versiones de los sucesos hubo todavía lugares en que el estudiantado creyó pertinente solidarizarse con los estudiantes no falangistas madrileños. Este fué el caso de Sevilla. Volviendo a la cuestión informativa comprobamos que las únicas versiones cuya publicación fué autorizada, además de los típicos desahogos del diario «Arriba», fué una suscinta nota de la Dirección General de Seguridad. Ya es sintomático que en una ciudad capital de España, donde aparecen no menos de diez cotidianos dedicados a la información, a ninguno de ellos le haya sido permitido informar al público por cuenta propia. «ABC» de Madrid, decano de los diarios madrileños, se limita a reproducir la obligada, creemos, versión oficial, y la también oficializada versión de «Arriba».

He aquí la nota de la Dirección General de Seguridad:

«Esta mañana, cuando un pequeño grupo formado por estudiantes, que habían asistido a la conmemoración oficial en memoria de Matías Montero, regresaba a sus casas, se encontró en el paseo de Alberto Aguilera, esquina a Guzmán el Bueno, ante grupos hostiles que al grito de «¡A ellos, que son falangistas!», se abalanzaron con porras y armas cortas, produciéndose una breve lucha, en el curso de la cual los agresores hicieron fuego repetidamente, hiriendo de extrema gravedad al joven de 19 años Miguel Alvarez Pérez, perteneciente a la centuria Sotomayor del Frente de Juventudes, y heridas a otros más, cuatro de ellos de pronóstico reservado. Los agresores se dieron a la fuga al intervenir enérgicamente la fuerza pública, que ha practicado cincuenta detenciones, sin que el causante o causantes de los disparos hayan sido todavía identificados, sabiéndose que en la agresión han intervenido elementos de filiación comunista. La sangre del falangista herido fué recogida por uno de los camaradas, que empapó en ella su camisa azul. Miguel Alvarez Pérez, alcanzado en la cabeza por un disparo de bala, ha sufrido ya una delicada intervención quirúrgica y su estado sigue siendo de extrema gravedad.»

Destaquemos de este parte policíaco la flagrante contradicción que se desprende del párrafo en que se afirma, por una parte, que los causantes de los disparos no han sido todavía identificados, y, por otra, que se sabe «que en la agresión han intervenido elementos comunistas».

POSTAL DE PARIS

ACTUAL

LOS recientes sucesos de Madrid, como los más tranquilos y fugaces de Sevilla, han tenido en París su momento de popularidad. Todos los periódicos les han dedicado cierta atención y resulta curioso comprobar cómo tales incidentes, aparentemente de muy escasa trascendencia en el exterior, son toque de atención para los parisinos. No es difícil encontrar estos días en los periódicos alusiones a la dictadura franquista, algunas de ellas metidas hasta en las reseñas de las sesiones de la Asamblea Nacional.

Lo franquista, o antifranquista, se ha puesto de moda. Hacía ya mucho tiempo que la opinión pública se había desentendido del régimen gubernamental que sufren los españoles. De política ibérica no se hablaba más que cuando tenía alguna relación con los problemas que retienen la atención de los franceses. Poco más o menos el franquismo había ganado, si no la consideración, por lo menos la indiferencia de los parisinos. Pero este pueblo que tiene solera revolucionaria y un acendrado fervor por el sistema democrático, se conmueve fácilmente cuando se le recuerda la tiranía que hay en sus mismas fronteras.

Puede decirse que la simpatía del pueblo francés por los enemigos del franquismo está muy extendido. Tan sólo fallan algunos individuos, más preocupados por sus convicciones religiosas que por sus opiniones políticas, y cierto número de potentados embebidos en cuestiones financieras y desinteresados por los problemas sociales.

En cuanto se presenta la ocasión, los franceses muestran la animadversión que sienten por el régimen despótico de Franco. Inmediatamente después de la detención del director cinematográfico español J. A. Bardem, una petición firmada por un numeroso grupo de escritores, cineastas, actores, intelectuales, etc., partía para Madrid solicitando la oportunidad para el procesado de hacer uso de cuantas garantías son tradicionales en los asuntos judiciales de los países libres.

Posteriormente el sindicato de guionistas, autores y compositores, ha pedido públicamente que ninguna cinta española sea presentada en el Festival de Cannes, si se mantiene la arbitraria detención.

Inicio de unas sanciones y golpes contra el escaso prestigio franquista, que sería todavía menor si los interesados nos lo propusiéramos.

Francisco FRAK

La "Guardia de Franco" estuvo dispuesta

El corresponsal del «New York Times», Mr. Cianfarra, ha escrito para su periódico, desde Madrid, interesantes crónicas con respecto a los motines estudiantiles. He aquí algunos fragmentos:

«Se rumorea que el generalísimo Franco ha dado órdenes a los líderes del partido falangista frenándoles a no tomar represalias contra los estudiantes universitarios por los heridos falangistas de ayer. Las instrucciones parecen haber sido el resultado de una entrevista con Blas Pérez González, ministros de Gobernación... Según fuentes falangistas, antes de esta entrevista, altos oficiales del solo partido español habían dispuesto a la Guardia de Franco en previsión de una posible acción. Los miembros de este cuerpo están divididos en centurias o formaciones militarizadas bajo el mando de un teniente coronel de la guardia civil española. Forman éstas las «escuadras de acción» del Partido, conocidas por su lealtad al régimen y su entereza...»

»... El diario falangista («Arriba») dice en un editorial que los intelectuales españoles, al clamar por cambios políticos, consciente o inconscientemente hacen el juego a los comunistas.»

«... Los estudiantes se han venido quejando de que los actuales métodos de educación son demasiado restringidos, puesto que excluyen determinadas orientaciones culturales o extranjeras que se hallan en conflicto con los principios doctrinarios del régimen...»

Con respecto a la suspensión de dos artículos del «Fuero de los españoles» por el gobierno franquista, y sus consecuencias en punto a garantías individuales, dice el señor Cianfarra: «Sin embargo, los letrados españoles opinan que, en la práctica la policía se evade de la ley por otros medios legales. Las medidas represivas anunciadas hoy son interpretadas por los españoles como «negativas». Señalan éstos que no ofrecen una solución a los muchos problemas que tiene ante sí el gobierno. No esperan, sin embargo, que el general Franco se arriesgue a proponer reformas como solución a dichos problemas mientras continúe la agitación popular, pues tal decisión podría ser interpretada como un signo de debilidad de su parte.»

En nuestro próximo número publicaremos un importante reportaje de nuestro querido compañero y excelente periodista Liberto Callejas, sobre la llegada de Pablo Casals a México. Liberto Callejas aceptó gustosamente representar a «CNT» en la memorable demostración tributada por el exilio al gran humanista Casals, en ocasión de su apoteósica llegada a Veracruz.

LA VOZ DE LA INTELECTUALIDAD FRANCESA

«El anuncio de la detención no motivada del gran cineasta español de «Bienvenido señor Marshall», «Muerte de un ciclista» y «Cómicos», Juan Antonio Bardem, premio internacional de crítica del festival de Cannes en 1954, produce en Francia una comprensible y profunda emoción.

Los abajo firmantes no quieren esperar en elevar su protesta contra un tan flagrante atentado a la libertad de la persona humana, y al mismo tiempo a la irradiación del arte español, a la dignidad del país de Cervantes y de Goya. — Jean Cocteau, Maurice Garçon, Fernand Gregh, François Mauriac, André Maurois, Henri Mondor, Marcel Pagnol, de la Academia Francesa; Roland Dorgelès, Philippe Hériat, Pierre Mac Orlan, Raymond Queneau, de la Academia Goncourt; Marcel Achard, Aragon, Marcelle Auclair, Hervé Bazin. Simone de Beauvoir, Jeanine Bouissonnouse, Marc Beigbeder, René Clair, Maurice Druon, Jean Dutour, Luc Estang, Stanislas Fumet, Pierre Gascar, Guillevic, René Jouglet, Francis Jourdain, Joseph Kessel, Marie Lat-Hollebecque, Armand Lanoux, Robert Merle, Claude Morgan, Léon Moussinac, Jean Painlevé, Jean-Paul Sartre, Philippe Sopault, Elsa Triolet, Vercors, Louis de Villefosse. »

—Aquí no hay más que dos caminos: hacer miedo o echar a correr.

América, HOY

ARGENTINA

— LXIX —

EN lugar de conquistar los viejos territorios del Virreinato de Río de la Plata, Perón tuvo que dedicarse a mandar expediciones a la Antártida y a vociferar la argentinidad de las islas Malvinas, y, lo que es peor, a hacer frente a la tremenda crisis económica que en forma más insistente se manifiesta en el país. A imagen y semejanza de la U.R.S.S., Perón ha querido llevar a cabo la realización de planes quinquenales, en el primero de los cuales no estaba prevista la revuelta de Rawson en 1951 y en el segundo los «cuartelazos» del 16 de junio y 16 septiembre que lo eliminan definitivamente del gobierno argentino. Con respecto al primer Plan Quinquenal el propio Perón, en la introducción que hace para el Segundo dice: «El Primer Plan Quinquenal, por circunstancias sobradamente conocidas, no pudo tener ni la racionalización absoluta de su contenido, ni tampoco los estudios bases permitieron afirmarlo en realidades absolutas»

La verdad fué que el intento de desviar la actividad agropecuario hacia una política industrial de cariz autócrata produjo el desequilibrio que más tarde se empeña en reparar. En los años 1951 y 1952 el saldo negativo del comercio exterior argentino fué de 3.781 millones de pesos y 3.969 millones respectivamente.

Los productos básicos de la economía argentina, carne, lana y cereales sufrieron un descenso de hecatombe mientras que las industrias que tenían que permitir el autoabastecimiento de productos manufacturados no llegaban a la sincronización que exige toda economía dirigida.

La crisis económica que sufre Argentina se refleja a través de todos los guarismos, traten del tema que traten, dentro de la economía del país. Veamos, por ejemplo, las deudas externa e interna de la nación. La primera era, en 1942 de mil millones de pesos y ocho años más tarde se había reducido a 40 millones, vale decir que fué favorable el ciclo, mas, dependiente de esta deuda es la interna que en las mismas épocas refleja 5.000 millones y 18.000 millones de pesos de donde se colige un aumento total de 13.000 millones de pesos de deuda pública.

Hemos ya hablado del costo de la vida y los salarios. Si miramos hacia la moneda circulante veremos que la moneda argentina en circulación en el año 1943 estaba respaldada con un 82 por 100 sobre el oro y divisas del país que ascendían a 2.444 millones de pesos. La moneda circulante en la actualidad no tiene un respaldo mayor de 10 por 100 y el oro del Banco de la Nación se ha volatilizado.

El malestar económico, naturalmente, se refleja en el ánimo del país y el gracejo popular dió en propagar este chiste: «Perón y sus ministros discuten las soluciones que podrían conseguirse para hacer frente a la crisis. Después de mucho buscar, un espíritu más agudo que los otros dice: «Argentina podría salir del apuro entrando dentro de la protección del Plan Marshall pero para ello tendríamos que declararle la guerra a los EE.UU. y éstos se encargarían de reconstruir el país, una vez vencidos, como hacen con Alemania, Italia, el Japón, etc.» Efectivamente la idea es genial y todos la aplauden. Todos menos Perón que dice: «De acuerdo en declararles la guerra, mas... ¿han pensado ustedes en lo que ocurrirá si somos nosotros los vencedores?»

La intentona de la Marina de derrocar a Perón el 16 de junio del pasado año fracasó. El Ejército que tenía que responder, resultó traidor una vez más esperando dominar la situación por su cuenta condicionando su apoyo a Perón a base de las concesiones que éste diera a los uniformados al mando de Franklyn Lucero. Unos días antes, siguiendo la maniobra «in crescendo» que contra la Iglesia llevaba a cabo Perón, sus secuaces habían quemado una bandera argentina y se había acusado de ello a los católicos. Se arrasó la catedral, donde está el corazón de San Martín, con Santo Domingo donde descansan los restos de Belgrano, con San Francisco y otras iglesias metropolitanas.

Centenas de católicos tuvieron que refugiarse en el extranjero y el proyecto de ley aprobado por la Cámara de diputados el 19 de mayo para reformar el artículo núm. 2 de la Constitución estaba a punto de ser sellado y refrendado.

Es en este estado de ánimos que el 16 de junio bombardean la Casa Rosada y que por milagro se salva Perón de un ataque por sorpresa donde pierden la vida más de trescientas personas, según el comunicado oficial y, más de 1.500 según la prensa de Chile, el Uruguay y el Brasil.

Dominada la rebelión apareció el general Lucero como figura señera de la política, y durante dos días, la radio ya no dió el comunicado de prensa a las 8'25 de la tarde, «hora en que Eva Perón dejó de existir». Todo parece demostrar que el ocaso de la estrella de Perón se había iniciado y lo probaba el hecho de verlo siempre acompañado de militares; el cambio de Borlenghi y Vellutich por otros moderados en los puestos de ministro del Interior y Secretario de la C.G.T. respectivamente. El propio decreto de reforma constitucional quedó diferido para más tarde y las manifestaciones religiosas que llevaban tiempo prohibidas, se celebraban de nuevo con gran asistencia por parte de los creyentes. Perón dimitió la presidencia del partido para pasar a ser solamente **Presidente de los argentinos**. De nuevo salía al balcón pero esta vez para tender la mano y prometer que gobernaría dentro de la estructura de la ley con la garantía de todos los derechos y libertades», que «dejaría para atrás lo que atrás quedó».

Continuamente suenan disparos contra la policía que fué uno de los puntales más fuertes de Perón, y el Cardenal Spellman acusa públicamente a Perón, excomulgado por Roma, de haber provocado él mismo el incendio de las iglesias y la quema de la bandera argentina.

La Embajada americana, informada al dedillo de los acontecimientos, dice en su informe confidencial que Perón ha pasado a ser un hombre de paja detrás del cual el Ejército dirige y dictamina. Que el Ejército ha tomado esta táctica a fin de no despertar recelos en el seno de los peronistas; que entre las condiciones impuestas por el Ejército está la de no permitir manifestaciones de la C.G.T. como había sido de rigor hasta el momento; que el Ejército se reviste de legalismo y dice que defiende a Perón como Presidente de la República y no como líder del peronismo.

Muchos hechos se evidenciaron en los días siguientes al 16 de junio que hacían coincidir todas las conclusiones hacia el mismo punto: el fin de Perón.

De nuevo la ciudad bonaerense era presa de nuevas violencias y después de aquellos discurso de fraternidad y cordialidad, Perón se dirigió de nuevo y en repetidas veces a sus fanáticos.

La misma invitación a la quema y a la masacre con que prologó el incendio de la Casa del Pueblo, el allanamiento de las gremiales autónomas y el incendio del edificio de Jockey Club, era empleada de nuevo por Perón entre aclamaciones de la fanaticada traída a los lugares de reunión con trasportes movilizados al efecto.

«Aquél que en cualquier lugar — decía en su discurso del 31 de agosto — quiera alterar el orden o atentar contra las autoridades constituídas, enfrentar la ley o la constitución, puede ser muerto por cualquier argentino», «...esta lucha no terminará hasta que no los hayamos aniquilado y destruído», «por cada uno de los nuestros que caiga, morirán cinco enemigos».

La propia C.G.T., instrumento oficial fiel al peronismo, por boca de sus dirigentes, ponía a las órdenes de Perón a sus 6 millones de afiliados, como «milicia civil» para el mantenimiento del peronismo en el poder.

Llegó el 16 de septiembre y la rémora de toda Latinoamérica, el ejército, sintió «la llamada patriótica» con que se pertrecha para justificativo de los «cuartelazos», y se levantó en armas de nuevo contra Perón. El general Franklyn Lucero se quedó solo esta vez y el mismo Perón renunció tres días más tarde, una vez que hubo puesto su vida a salvo en la cañonera «Paraguay» del gobierno del mismo nombre.

Los seis millones de la C.G.T. que Di Pietro, el sucesor de Vellutich, ofrecía para el mantenimiento de Perón en el Poder, demostraron estar afectados de una sordera absoluta y el derrocamiento del peronismo resultó, a grandes rasgos, una pequeña lucha entre uniformes. Solamente en la ciudad de Córdoba, foco católico y antiperonista por tradición, la lucha tuvo mayores consecuencias.

La verdad, empero, es que el pueblo argentino no ha intervenido en este acontecimiento que, muy posiblemente, sea el de más resonancia para el pasado año.

Terminada la refriega y dueño el mayor general Eduardo Lonardi de la situación, empezó el cambio de etiquetas en muchos argentinos y la Plaza de Mayo que siempre resultó pequeña para las manifestaciones peronistas, resultó aún más pequeña cuando Eduardo Lonardi fué a la Casa Rosada a tomar posesión de la presidencia provisional del país.

En un sólo día desaparecieron del mapa todos los nombres de **Presidente Perón y Eva Perón** que el dictador había prodigiosamente distribuído a través de las provincias y territorios argentinos. De nuevo el Chaco se llama Chaco, de nuevo La Pampa vuelve a llamarse Pampa, la capital de la provincia de Buenos Aires ya no es más Eva Perón; las efigies de ambos fueron pulverizadas; la estación y Parque Presidente Perón vuelve a llamarse Retiro; del interior de los edificios públicos son arrojados a la calle los retratos del ex presidente y de la ex primera dama.

Tanta literatura prostituída para confeccionar una historia adulatoria a Juan Domingo Perón; tantos libros de texto en los que la infancia aprendía las primeras letras con profusión de imágenes de Eva y Perón; tanta cuartilla de planes quinquenales y propaganda justicialista, con todo ello se ha estado alimentando fogatas durante varios días en la capital y en el interior del país.

El megalómano que pensaba pasar a la posteridad codeándose con Hitler y Bismarck; con Mussolini y Stalin, está desapareciendo de la memoria de los hombres como cola de meteoro.

La Argentina pasa de nuevo a estar a la merced de la casta de los militares de la que salió el propio Perón. ¿Qué mejora substancial encontrarán los argentinos en ello? Pronto surgirá el nepotismo y los intereses creados de la oligarquía posponiendo las necesidades del pueblo para los últimos lugares. Mucha obra peronista no podrá ser derrocada sin grave peligro para la estabilidad del nuevo régimen, y mientras, la inflación seguirá su curso haciendo siempre más crítica la situación del asalariado.

La Iglesia toma de nuevo su parte predominante en los destinos del país y no es nada descabellado conjeturar el que este último cuartelazo tenga sus orígenes en la Ciudad del Vaticano.

La lucha de Perón contra la Iglesia levantó controversias en los propios medios de avanzada social donde también hubo divisiones, unos para desear el triunfo de Perón, otros para que fuera la Iglesia la triunfante.

Cabe preguntarse si el período religioso de la humanidad no está ya en decadencia y si el fortalecimiento del Estado omnipotente no resulta más dañino que la victoria del Vaticano.

La mentalidad nacionalista con que se revistió el sindicalismo oficial argentino, hizo del mismo un instrumento ciego que Perón manejó a su antojo y que utilizó para sus propósitos y para toda clase de manifestaciones: antiyankees cuando proclamó la independencia económica; proyankees cuando recibió a Milton Eisenhower; deportistas para proclamar a Fangio; lloronas para rendir el postrer homenaje a Eva Duarte.

Lo más lamentable, en todos estos últimos acontecimientos en que se debate la Argentina, es la minoría de edad social a que retrocedió el pueblo del país sureño. No se trata de la indiferencia del escéptico frente a luchas que entre sí puedan tener unos u otros partidos políticos. Es algo más grave, es la inmovilidad ante unos acontecimientos que afectan de pleno a su vida y la de los suyos.

Diez años de dictadura trabajaron tristemente en el ánimo de los hombres en quienes una propaganda dirigida y unilateral les llegó a convencer de que Perón era Argentina y Argentina era Perón. La dimisión colectiva de los pueblos produce la presencia de los cuartelazos y de los dictadores.

Víctor GARCIA

21.000 KILOMETROS por los caminos de *INDOAMERICA*

LA INTERPRETACION DEL ESTADO

(Viene de la página 4)

de Italia y las islas mediterráneas el Estado más rico y fuerte de Occidente en el siglo XII. «Por doquier iban, escribe el historiador Petit Dutaillis, los normandos traían cierto sentido de gobierno... Era, en esa época, un pueblo dotado para dominar.»

Lo probaron después de haber creado en Francia un reinado sabiamente organizado, con un sistema fiscal, financiero estatal, y de recaudación de impuestos sin equivalente por su perfección minuciosa; lo probaron después de conquistar a Inglaterra (en una batalla donde la astucia de un guerrero decidió del destino lejano de ese país), en la cual organizaron la monarquía más centralizada y jerarquizada de Europa, después de haber despojado de sus bienes a los habitantes del país, y haber repartido éstos entre los guerreros y sus jefes.

El Estado, creación militar, creación de conquista, de la fuerza triunfante, de la astucia, de la voluntad de dominio, del «golpe de Estado», de la ambición imperialista, del placer y del beneficio causados por el ejercicio de la autoridad; el Estado creador del privilegio económico, modificador de la economía, de la estructura económica de las naciones o de los pueblos, causa de clases sociales nuevas, arruinador de clases establecidas; fomentador o arruinador de la economía; el Estado, factor dinámico de la historia obrando por cuenta propia en casi todos los siglos: tal es la realidad en absoluto contraria al esquema pedante, unilateral y absurdo de las fuerzas políticas engendradas y determinadas por las fuerzas económicas. Y por ende, el Estado dueño de su destino y de los destinos ajenos, con voluntad de durar por encima de todo.

Hallamos hechos, ejemplos en toda la historia. De los tiranos etruscos, predecesores y maestros de los fundadores del Estado romano, escribió León Homo en «Les Institutions politiques romaines»:

«En realidad, los tiranos etruscos sólo accedieron al poder mediante la fuerza de las armas, y los comicios nada tienen que ver con ellos. Trátese de historia constitucional o exterior, el escepticismo es de rigor en cuanto a los primeros siglos de Roma. Una realeza militar poderosa, de carácter etrusco, que concentra en sus manos al poder ejecutivo—administración general, mando militar, justicia, religión—, una asamblea popular por curias, sólo confinada en un papel consultativo, un Consejo de Ancianos, el Senado, compuesto por jefes de «gens» romanas o etruscas, representación permanente, cerca del rey, de los vencedores y los vencidos: tales son los rasgos esenciales, los únicos que nos son permitidos entrever con seguridad, de la constitución unitaria que los etruscos han impuesto a las aldeas romanas subyugadas, y en adelante fundidas en un sinoecismo igualitario.»

GASTON LEVAL.

REVISANDO CIERTAS EXPRESIONES

"HONOR"

por Eugen RELGIS

LA definición del honor es tan relativa y aun tan equívoca, que insistiendo acerca de esta noción nos parece que quisiéramos fijar la espuma de las olas agitadas. Renunciamos a formular, solemne y concisamente, lo que—menos que cualesquiera sentimientos—no se puede volcar en torpes frases convencionales.

Porque el honor—pese a su apariencia cambiante según el lugar, el tiempo, la clase, la nación, la raza,—es como esa fuerza de cohesión que reúne los elementos de un cuerpo en su unidad orgánica y funcional. El honor es el cimiento espiritual del carácter humano. No tiene otra ley que la que resulta de los murmullos espontáneos que nos llegan de las profundidades del alma, de los escondites del corazón templado por los padecimientos de tantas generaciones, del subconsciente en donde yacen las reminiscencias de las existencias anteriores.

El honor, el verdadero honor, se evidencia a través de esa noble actitud del hombre que siente cuán serio es el simple hecho de su propia existencia sobre esta tierra siempre fructífera y siempre indulgente para con nuestros sangrientos extravíos. Se expresa mediante aquellas manifestaciones superiores en las cuales están concentradas todas las posibilidades de una humanidad más buena y más justa. Es también una manera de reaccionar ante los contrarios que amenazan nuestros valores interiores, nuestra armonía espiritual.

El honor humano encuentra su expresión suprema en el anhelo de elevación, de liberación y unificación con esa realidad cósmica que se nos aparece, por ejemplo, durante una noche de verano desde la cima de una montaña: un cielo pletórico de focos que centellean en la pureza etérea de los mundos ilimitados.

¡Sí! ¡El honor de ver estas maravillas, de poder abarcar la belleza y presentir las *intenciones* de tantas fuerzas creadoras! Es entonces que, verdaderamente, volvemos a sentir intensamente el sentimiento del honor, en su significado integral; él está matizado también por ese impulso de adoración, de naturaleza religiosa para la mayoría, de índole ética o estética para los otros. En el fondo, el honor es un sentimiento universal. Significa equilibrio intelectual, purificación moral, incesante esfuerzo de mantenerse y perfeccionarse...

Ya prevemos la irónica sonrisa de algunos lectores. Que no se nos objete que el honor es un sentimiento meramente social; que él no hace sino arreglar las correlaciones entre hombre y hombre, entre individuo y sociedad o entre varias colectividades político-económicas o nacionales. Precisamente porque sabemos cuánto se ha socializado, es decir: limitado y pervertido, este sentimiento del honor, hemos insistido acerca de su esencia universalista, dándole una justificación idealista, espiritual.

Las manifestaciones sociales del honor han llegado a ser tan dudosas, tan formalistas y espectaculares — meras transacciones o compromisos cómodos— que estamos a veces atemorizados por el vacío que se extiende en las almas y las conciencias «modernas». El hombre primitivo tenía una intuición más real, más profunda del honor; pues él era antes que todo sincero, y las manifestaciones de su conciencia naciente estaban relacionadas con la naturaleza circundante, con el universo que, sin duda alguna, es hoy lo mismo que en aquellos tiempos remotos.

Nosotros hemos elaborado un «código» del honor, muy flexible y acomodaticio; una sucesión de expresiones y fórmulas sin contenido, una serie de máscaras que se sobreponen o se reemplazan según las circunstancias. Este honor moderno sirve de guía falso a los maniquíes viciosos, a los cobardes y cretinos privilegiados, o a las bestias humanas azuzadas por las quimeras del Poder político - económico, militar y eclesiástico, y que—como los lobos en su jaula—dan vueltas, arrogantes o rabiosos, en las instituciones de la cultura y de la civilización levantadas por los esclavos que piensan y trabajan para ellos.

Pero no queremos «discutir» acerca del honor: eso se *vive*. El honor es directo e inmediato, como todo elemento de la vitalidad. Sólo agregamos aquí una característica, más bien psicológica. La raíz de este sentimiento no es el orgullo rígido y ciego, sino la humildad; la indulgente, la compasiva, la divina humildad que todo lo comprende—y siente también en sí misma toda la realidad trágica de la humanidad—pero asimismo la armonía postrera de su vivir sobre esta tierra.

MOSCU - WASHINGTON - MADRID

por FRANCISCO OLAYA

EL triunfo de rusos y americanos contra Alemania, en la pasada contienda, se concretizó a última hora en la voluntad, de unos y otros, de conseguir el favor de los técnicos alemanes en materia nuclear e ingeniería. Más que el prurito de ocupar posiciones estratégicas y vencer al enemigo, el Pentágono y el Kremlin, desarrollaron sus esfuerzos con vista al dominio de este objetivo fundamental. En plena euforia triunfal, la realidad era muy otra: era la preparación de las fuerzas que decidieran de la suerte del conflicto que, entre bastidores, se preveía. Y frente al que ambos aliados se preparaban con parecida diligencia.

Los diferentes aspectos o etapas desarrolladas en lo que se denominó, con mal fundado juicio, «guerra fría», no eran más que unos escarceos tácticos, tendientes a pulsar la fuerza del contrincante y su capacidad de resistencia. La inseguridad y el miedo fueron, en realidad, más que los triunfos pasajeros de ambos, los verdaderos artífices de la victoria. Finalmente la diplomacia ha jugado la partida que la paridad de fuerzas redujo a tablas.

La carrera armamentista y los ensayos nucleares, no han tenido más finalidad que intimidar al adversario y convencerlo de la improbabilidad de una victoria fácil. Las bombas de hidrógeno y cobalto, han sucedido a las atómicas simples. Y las «fusées» intercontinentales de un radio de acción de 8.000 kilómetros a las V2 alemanas de sólo 350.

La paz del mundo se garantiza, pues, en razón del poder destructivo, que a la imaginación cuesta trabajo concebir, de estos mortíferos artefactos. No a la verdadera voluntad de las eminencias grises de las dos grandes potencias enfrentadas. Como siempre, los instrumentos fabricados por el hombre han terminado imponiéndose a la inmanencia de los dedos que los conciben.

En un reciente artículo de la revista norteamericana «Economist», intitulado, «Moscú corteja a Madrid», se afirma:

«Y aunque en principio pudiera ello sorprender, en realidad no debe ser así, ya que Moscú resultaría altamente beneficiado si lograse separar a España de su dependencia económica de los Estados Unidos y sumirla nuevamente en su tradicional neutralidad, en cuyo caso las bases que los norteamericanos construyen en territorio español, no podrían ser utilizadas.»

La sandez, cuando no algo peor, de los periodistas norteamericanos, sólo puede tener equivalencia en la de sus Estados Mayores militares.

Cuando Franco hipotecó la Península al Pentágono, convirtiéndola en un archipiélago de Gibraltares estadounidenses, los altos jefes militares del mismo, no podían ignorar el escaso valor de las bases en cuestión. Tanto rusos como americanos, contaban ya con las armas suficientes para poder destruir, desde su propio país el poderío enemigo. La posición estratégica de las bases americanas en España no ha sido más que una excusa sin valor justificado.

Las bases americanas, construídas en el corazón de la Península Ibérica, no tienen más justificación que la de inclinar y hacer depender la política de El Pardo, de acuerdo a los intereses políticos y económicos de Washington. El próximo conflicto entre Moscú y Washington, más que militar debe ser económico, de influencia y corrupción. Los triunfos franquistas diplomáticamente, en estos últimos meses, lo evidencia de forma elocuente y clara.

Sobre el coqueteo de Madrid con Moscú y Washington, no puede dejar lugar a dudas de que el astuto enano de El Pardo ha comprendido rápidamente la situación, e intenta sacar de ella el mejor partido. Y, en este caso, mal que les pese a rusos y americanos, el único vencedor es Franco. Haciendo el doble juego, que se le ofrece gratuitamente, ha logrado introducirse en todos los organismos internacionales, como niño mimado de ambos. La miopía política americana es equivalente a su poderío militar e industrial. La posición de Franco, a última hora, será determinada por el grado de esplendidez de sus valedores. Y no se olvide que como en el caso del avaro del cuento, su voracidad es insaciable. El oro español que Rusia ha negado hasta la fecha a los organismos republicanos en el exilio, puede reservar sorpresas que, en realidad, no lo serán para nosotros.

OTRA VEZ "EL CIUDADANO DEL MUNDO"

Garry Davis, más bien conocido por «el primer ciudadano del mundo», el mismo que causó gran expectación hace unos años por haber renunciado a toda nacionalidad y haber roto su pasaporte de ciudadano de los Estados Unidos de América, acaba de reclamar el derecho de asilo al gobierno francés. Se dijo de él que, desilusionado, o acobardado, había intentado reconciliarse con las autoridades consulares yanquis y que al efecto había resuelto mendigar el pasaporte que voluntariamente había destruído.

El caso es que ahora, llegado a Francia a bordo del «Liberté», al parecer clandestinamente, declara haber solicitado asilo en este país ateniéndose a la Declaración Universal de los Derechos del Hombre».

Garry Davis declara en una carta que publica «Le Monde»: «En efecto, no gozo en los Estados Unidos de ningún derecho ante la ley, ninguna representación política y ningún derecho cívico. Por otra parte, soy cien por cien hostil a la política extranjera de los Estados Unidos, que prepara la tercera guerra mundial, y considero que mi país natal se convierte de más en más en un Estado policía en el que los hombres razonables son considerados como comunistas o traidores...» «... Espero que Francia me concederá la hospitalidad que me concedió una vez en nombre de la ciudadanía mundial. En todo caso, no perteneciendo a ningún país y no disponiendo de ningún medio legal para volver a los EE. UU., si Francia no me permite la entrada puedo convertirme en un pasajero permanente a bordo del «Liberté»...»

Manifestaciôn estudiantil en Sevilla

Una nueva manifestación fué organizada el lunes 13 por un grupo de estudiantes de Derecho de Sevilla, quienes quisieron manifestar así su solidaridad con sus compañeros madrileños. La manifestación de Sevilla se desarrolló en medio de la calma sin que se produjesen incidentes. Sin embargo, los manifestantes prendieron fuego a un montón de papeles y periódicos que habían apilado en el patio de la Universidad. Más tarde, los estudiantes de Derecho se encaminaron a la Facultad de Ciencias, donde invitaron, sin éxito al parecer, a aquellos estudiantes para que se sumaran a la manifestación. El rector de la Universidad de Sevilla hizo uso de la palabra ante los estudiantes que se habían reunido en el anfiteatro de la Facultad para reclamar la suspensión del curso. Pidióles el rector se dirigieran calmamente a sus domicilios.

"EL RAPIDO DE LAS MAS TREINTA"

Un periódico de España traza una perfecta semblanza sobre la típica «informalidad» de los trenes españoles. Escribe:

«No ha perdido actualidad el viejo cantar de «La vuelta al mundo», que con buena voz cantaba Rufart en el inolvidable Apolo. Hoy, como ayer, podemos aplicar la letra a los ferrocarriles españoles y muy especialmente al rápido que sale de Bilbao a las diez horas y cuarenta y cinco minutos, los martes, jueves y sábados, y debe llegar a Valladolid a las 16,43. El rápido es puntual en la pérdida de treinta minutos, y por eso se le llama en la capital castellana «el de las más treinta».

»Esto tendría hasta cierta gracia si una gran parte de los viajeros que transporta no debieran enlazar con los coches de líneas que les llevan a Segovia y pueblos de esta provincia. Como los coches tienen también su horario, no esperan al rápido, y dichos viajeros se ven obligados a hacer noche en Valladolid, con las molestias y gastos consiguientes. Ellos han pagado ya el plus de exceso de velocidad por haber tomado billete en un tren rápido.

»Los retrasos en un mercancías o en un correo apenas si tienen disculpa; en los clasificados como expresos o rápidos, no pueden tenerla. Sabemos y comprendemos las dificultades que han de ser vencidas en una red ferroviaria. Comprendemos y salvamos los retrasos un día cualquiera, en cualquier composición ferroviaria, pero nuestros lectores de Valladolid y de Segovia hace tiempo que nos señalan esta anomalía que se ha convertido en costumbre y que no creemos que sea muy difícil solventar.»

Lo que dice y lo que oculta la prensa

LOS ESTUDIANTES ESPAÑOLES

PLENA actividad estudiantil subversiva en España. En realidad, dígase lo que se diga, no se esperaba por los que la minimizan ahora ya que no pueden obturarla ni disimularla.

Recuérdese que los estudiantes iniciaron la ofensiva victoriosa contra Primo de Rivera; que a principios de siglo derribamos los estudiantes a Maura; que ya en 1865, los gobernantes quisieron destituir a Castelar de su cátedra, siendo rector de la Universidad madrileña Juan Manuel Montalbán, quien se opuso a la arbitrariedad, apoyándose precisamente en la opinión estudiantil; se manifestaron los estudiantes sin armas en la calle y la policía cargó con tanta brutalidad, que hubo sesenta víctimas. A partir de aquel movimiento se tambaleó el trono de Isabel II y cayó.

La monarquía de Alfonso cayó principalmente por los estudiantes; Primo de Rivera sucumbió a los embates de los estudiantes; en Barcelona, el catalanismo no político tuvo vivero en la Universidad, como en Santiago de Compostela se alimentó el galleguismo puro en el Seminario de Estudios Galaicos; la caída estrepitosa de Maura, después del asesinato maurófilo en Salamanca, de estudiantes desarmados—como todas las víctimas de la guardia civil en la calle—precedió y fundamentó el repudio de aquel funesto político. En la época del krausismo, profesores y estudiantes se manifestaron heroicamente contra el Estado palurdo y brutal, venciendo a la larga y produciéndose una selección de catedráticos que adecentaron la enseñanza en el curso de medio siglo: Sanz del Río, Besteiro, Fernando de los Ríos, Alas, Cajal, Unamuno, Giner Cossío, Costa, Herrero Bahillo, todo un grupo de inteligencias tensas y documentadas apoyadas por los estudiantes, que fueron luego profesores y dieron a la Universidad y a los Institutos medio siglo de eficiencia y universalismo con la organización de pensiones para el exterior, investigadores preparados, cursos de extensión universitaria, movimiento científico de realce, bibliografía puntual, escuela de arabistas, de filólogos románicos, de ciencia penal libertaria (profesor Dorado Montero de Salamanca) de erudición general y especial admirablemente elaboradas, etc.

⁂

Las grandes figuras de la vitalidad universitaria procedían de las más modestas y laboriosas capas del país. El doctor Corachán, uno de los cirujanos especializados de España con nombre extrafronterizo, estudió la carrera trabajando como barbero. Costa era hijo de una familia pobre de solemnidad. Cajal, de un menesteroso médico rural, cuyos ingresos no desbordaban los de un obrero calificado. Sanz del Río procedía de una familia en extremo pobre de campesinos castellanos. Unamuno, de la clase media menesterosa. Herrero Bahillo, del terruño labrador. Sánchez Sarto, uno de los economistas responsables (hoy refugiado en Méjico) es hijo de un carbonero pobre de Zaragoza. El propio Ortega Gasset, indiscutible animador del actual movimiento estudiantil, animador sobre todo de su alto significado moral y docente, aun después de muerto triunfante, era hijo de un periodista sin más fortuna que la pluma y en un país del que había dicho Larra: En España escribir es llorar. Ningún hijo de rico descolló en las ramas del saber investigador.

Maestros de todas las variantes en ciencias y artes; especialistas esforzados; estudiosos muertos de cansancio cerebral sin contrapartida de compensación material; claros varones de ciencia que enriquece las generaciones, pero no el bolsillo; hijos de jornaleros y labradores, de honestos artesanos y modestísimos menestrales o titulares de profesiones liberales; seres de selección que a menudo estudiaron siendo enfermeros o practicantes, pasantes de colegio, contables, mandaderos, impresores y operarios de todas las industrias, esa pléyade preocupada y progresiva es la que vemos representada en la actual protesta juvenil de España.

⁂

Falange no tuvo arte ni parte en la cultura universitaria ni en ninguna otra. El falangismo procede de gente ociosa, endiosada momentáneamente por el franquismo, como proceden de la nada el analfabeto Hitler y el analfabeto Mussolini, desertores ambos del peonaje de construcción. El falangista español es el fracasado en todo, que se agarra a la ubre del Estado porque en cuestión de cultura le estorba lo negro. Cuando ha querido el falangista patear la Universidad, de la misma manera que los turcos patearon el Partenón convirtiéndolo en establo al invadir tierra griega, la destreza de los preocupados por lo alto de la cultura ha respondido con el veto digno que teníamos derecho a esperar y que no hemos esperado en vano. De la misma manera respondió el mundo civilizado a la nefanda empresa de los turcos encuadrando sus cuadrúpedos en el Partenón.

⁂

Tal vez el mejor porvenir de España estribe en la solidaridad sin dependencia de obreros y estudiantes. Estamos en época de comprender que si el proletariado como tal necesita maestros y no guías, no puede ser maestro el obrero desertor del taller que se considera guía por ese sólo hecho sin estudio sistematizado y acudiendo al socorrido recurso de la pedantería redentorista, del tremendismo crítico corrosivo, que en la Universidad sólo sirve para que al sujeto en cuestión le enseñen el camino de la puerta.

⁂

El obrero de hoy no es ya el hombre de blusa que lleva la peor parte en las escenas del teatro cazurrista. Es un ser dispuesto y predispuesto al estudio; posee tanta experiencia en su profesión como un abogado en la suya y adquirida con tanta experiencia y tiempo como el letrado; está acostumbrado a bastarse a sí mismo, a conseguir y generalizar mejoras y respeto, a leer y estudiar, a hablar con libertad fuera del complejo deliberante doctrinario que afortunadamente le es ajeno; sabe lo que no quiere, aunque a veces no esté muy seguro de lo que quiere porque cuesta menos negar que construir; tiene un nivel de vida ascendente y se viste ya como un licenciado; juzga el espectáculo equivocada o acertadamente, pero no de manera inferior a la juventud de las aulas; no gusta de refugiarse en la irresponsabilidad anónima de los embrutecidos por secretos vergonzos; padece a veces un cierto sentimiento de inferioridad que le inoculan desde las tribunas altisonantes, de las que no tarda en cansarse convencido por su misma vida de que en el mundo no se hizo nunca nada estimable más que callando y de que verse adulado es peor que verse agredido a balazos; muchas veces ve agravada la explotación del hombre por el hombre con la explotación del hombre por la mujer sin evolucionar; su modestia es en ocasiones reservada y a veces reticente, pero no esquiva el diálogo razonador de buenas a buenas; en fin, todas estas particularidades le acercan al estudiante que no sea un simple matriculado sino también un estudioso. Bien podrían contribuir a la perfecta unión de obreros y estudiantes cuando el estudiante tuviera como debe tener un socorrido oficio manual y el obrero viera acrecentadas sus perspectivas mentales con una ayuda fraternal de intercambio mutual, encaminada a hacer sociable lo que no lo es y a sentar bases de estabilidad y eficacia contra la eterna, la inenarrable, la vergonzosa intromisión del Estado en las aulas y en el trabajo.

⁂

Y ahora ¡cuidado! No hay que azuzar a los estudiantes, que pelean cara a cara con Franco, para que hagan esto, aquello o lo de más allá; es decir, lo que no hace el antifranquismo desprendido hace 17 años de España y a salvo de las asechanzas falangistas. Separados por mares y fronteras del campo de batalla, lo razonable y pulcro es no querer dirigir ni azuzar a los que batallan.

FELIPE ALAIZ

UNIVERSITES DE PARIS — Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

mirador FIJL juvenil

AHORA QUE TANTO SE HABLA DE COEXISTENCIA

por J. BORRAZ

LA coexistencia, o el hablar en torno a ella, está de moda actualmente. Tanto, por lo menos, como ocuparse del casamiento en ciernes entre Gracia Kelly y el príncipe de Mónaco. Pero no es por sumarnos al coro de voces que coexisten perfectamente en el mundo ocupándose de la coexistencia, que nosotros abordamos este asunto.

Si lo hacemos es porque, en verdad, encontramos original que los jefes más destacados y representativos de los bloques en presencia redoblen sus campañas en favor de la coexistencia pacífica de los dos sistemas de capitalismo en uso, el estatal y el privado. Y, sobre todo, que tal campaña la lleven a cabo ahora que, a pesar de que recíprocamente se reprochan todos ellos la culpabilidad de que esos propósitos no lleguen a cumplirse, se ve a la legua el acuerdo tácito que tienen establecido, incluso hasta en el hecho de no ponerse de acuerdo. Ahora que demócratas y totalitarios, blancos o rojos, están poniendo de manifiesto sus coincidencias de fondo y sus disidencias superficiales. Ahora que demócratas de todo pelaje, comunistas y fascistas, tienen probado que pueden convivir perfectamente, en inmunda amalgama, en el seno de ese organismo que conocemos con el anagrama de O.N.U., así como también por la falta de seriedad, de responsabilidad y de dignidad que le han caracterizado a lo largo de su corta existencia. Por lo antedicho y por muchas otras cosas que podríamos señalar, declaramos no comprender ni jota en cuanto al pito que vienen a tocar esas pomposas ofensivas de coexistencia pacífica entre Estados, puesto que, de hecho, tal coexistencia es ya efectiva entre todos los que la invocan, los que se entienden maravillosamente — repito — hasta para no ponerse de acuerdo en aquello que les interesa no estarlo.

Mas lo que sí comprendemos, es que, a causa de ese estado de guerra sorda y falaz que constantemente se libran los Estados; que a causa de esa guerra real que en bastantes, en demasiadas ocasiones, han hecho enzarzar a sus súbditos, se ha originado en estos últimos una psicosis de belicismo que amenaza conducir a la humanidad hacia los mayores descalabros.

Los hombres de nuestra época, generalmente considerados, muestran una tendencia, de más en más pronunciada, a resolver todos sus asuntos por la violencia. Y es que la actuación que durante tanto tiempo han estado obligados a desarrollar a cuenta de los Estados de quienes dependían, ha llegado a probarles que la violencia paga, y paga bien, sobre todo cuando se comprueba que ha estado casi siempre más o menos protegida por la impunidad. Y así vemos cómo, por pequeñas minucias, por un quítame allá esas pajas, católicos, ateos y protestantes; estudiantes de distinto colorido y hasta del mismo color; militares y civiles de distinta o de idéntica filiación política, de análogo o diferente credo social, etcétera, etc., andan de la zarpa a la greña mientras que sus representantes respectivos, bien sean de partido, de secta o de Estado, claman a los cuatro vientos la necesidad imperiosa de establecer una coexistencia pacífica entre todos los sistemas de gobierno, esa coexistencia que con su actuación corrosiva, con su sola presencia, han hecho en todo tiempo y están haciendo imposible.

Los Estados se han pasado la vida haciendo guerrear a sus súbditos contra la voluntad de éstos; y ahora que los súbditos, en razón de la costumbre adquirida por el estado ambiental en que se les ha obligado a desenvolverse por parte de los Estados, quieren guerrear voluntariamente entre sí, son los Estados los que quieren aparecer como intercesores en el pleito, jugando el papel de poder moderador. Y eso sí que es inadmisible e inaceptable.

Un dicho muy generalizado, aunque no menos problemático y discutible, es aquel que así reza: «Los pueblos tienen el gobierno que merecen». Pero en el caso que nos ocupa, contrariamente, los pueblos no son sino el resultante lógico, fatal, de la acción desarrollada por los gobiernos y los Estados respectivos.

Ningún gobierno, ningún Estado, tiene fuerza moral para interceder, con vistas a jugar el papel de poder moderador en los conflictos o contiendas políticas, sociales, religiosas o morales, que oponen a los ciudadanos entre sí. Quien tanto ha contribuído al desencadenamiento de las pasiones entre los hombres, quien ha sido el instigador y el promotor de todas las hecatombes humanas, el que las ha desencadenado y ha obligado a todo quisque a soportarlas, mal puede ahora pretender erigirse en apaciguador de los espíritus, en organismo calificado para posibilitar las buenas relaciones y la fraternal convivencia. Ese papel no le cuadra al Estado; no puede jugarlo. Unicamente puede aparentar que lo juega, lo que sería el mayor descalabro, pues con ello vendría a cumplir, también en apariencia, el papel histórico que le asignaran sus teóricos más eminentes y acreditados. Con ello, la existencia real de la coexistencia pacífica, no ya de los Estados y sistemas de gobierno, sino de los hombres, recibiría un rudo golpe, retrasando y perturbando el establecimiento real y efectivo de un sistema de convivencia más acorde con la naturaleza humana.

REVOLUCION Y REPRESION

(Continuación)

De Suecia nos habla Rocker recordándonos un viaje que hizo a este país en junio de 1929, fecha en que se celebró el congreso de la organización Sveriges Arbetares Contralorganization (S.A.C.), en el que había de decidirse el destino de ésta. Pues algunos de sus militantes, «muy influyentes, nos dice Rocker, sostenían que la S.A.C. debía dejar de existir y adherirse a la Confederación General de los Sindicatos Suecos, cuyas tendencias habían producido una crisis en el Movimiento Sindicalista Libertario Sueco, abocado a una escisión, ya que sus militantes más caracterizados deseaban a toda costa la fusión con la central sindical reformista.»

Los iniciadores o promotores de aquella situación no se salieron con la suya y los principales causantes del malestar, dice Rocker, abandonaron el Movimiento y buscaron otro campo más en consonancia con sus aspiraciones, es decir, el que les ofrecía el partido socialista y las organizaciones sindicales. La pelota está aún en el tejado.

En una forma amena y poética, podríamos decir, termina Rocker la descripción de aquel viaje por Suecia, presentándonos cuadros maravillosos formados por la reunión de los elementos naturales en contrastes majestuosos y por la fraternidad y calor que encontró entre aquellos compañeros de regiones tan frías.

Volviendo a Alemania, hace Rocker un estudio analítico de la entronización de Hitler. Ello se debió, según él, a muchas causas que demasiadas personalidades extranjeras desconocedoras de las condiciones que vivía por aquel entonces el pueblo alemán no llegaron a explicárselas.

«El movimiento nacionalista, es decir, nacionalsocialista se desarrolló, en primer lugar, por la desintegración del proletariado alemán y la desilusión del pueblo debido a la política catastrófica y suicida de la socialdemocracia, que dió pie, dice Rocker, a la contrarrevolución personificada en los júnkers y en el viejo ejército, envalentonados por unos gobernantes socialistas castrados por el ejercicio parlamentario y el poder que los invalidó para toda transformación social seria.»

«A esto—señala Rocker—se unió la crisis económica que sufría Alemania, cuyo empobrecimiento de las masas fué terreno fecundo para la odiosa siembra del nazismo, que tuvo como jefe a Hitler, el más grande esquizofrénico de los dictadores que pueblo ha sufrido, cuyo caudal intelectual se componía de cuatro consignas políticas tomadas del vocabulario social-marxista». «Pues en vano—remarca Rocker—se buscará en sus discursos y escritos un pensamiento claramente concebido, Sólo verborrea demagógica embriagadora ajustada a los que tienen pereza por el estudio.»

Por otra parte, este personaje sin entrañas ni escrúpulos, fué socorrido abundantemente por los júnkers del Oeste del Elba y por los barones de la industria pesada alemana y ricos financieros de casa y del extranjero, y así pudo organizar y subvencionar en poco tiempo un ejército de un millón de camisas pardas que terminó con la República Alemana e implantó el tercer Reich. La religión de estos desalmados era la destrucción y la muerte; su único dios, Hitler. Esto lo evidencia la siguiente modificación del Padre Nuestro para los grupos de su muchachada. «Adolfo Hitler, eres nuestro gran führer. Tu nombre hace temblar a los enemigos. Venga a nos tu tercer Reich. Sea tu voluntad única en la tierra. Haznos oir tu palabra diariamente al precio de nuestra vida.»

Pasa Rocker revista a las luchas de los anarquistas berlineses con sus querellas internas y escisiones alimentadas éstas principalmente por Paul Paulovitsh, irreconciliable enemigo de Gustav Landauer, quien se vió obligado a alejarse temporalmente del movimiento libertario, aunque quedando fiel a sus concepciones anarquistas hasta su trágica muerte. Erich Mühsam es objeto de detenido estudio como poeta y excelente escritor, y Rocker le dedica en este libro frases y páginas maravillosas.

El que representó un papel funesto también en la desavenencia del anarquismo militante alemán fué Rudolf Oestreich, redactor del «Freie Arbeiter». «Notable insidioso que no podía vivir—dice Rocker—sin querellas», cuya villanía le llevó a calumniar al mismo Rocker, haciéndole responsable de la decisión de los compañeros de Londres que habían entregado a la F.A.U.D. la viosa biblioteca del Verien, cosa a que fué ajeno por completo.

Oestrich no conforme con la calumnia lanzada y sintiéndose abochornado por la respuesta que Rocker le dió en un escrito refutando sus acusaciones, llevó el caso a los tribunales que condenaron a Rocker y a Rüdiger, porque al preguntarles el juez que qué tenían que decir a su favor, éstos contestaron «que no estaba en su modo de ser dar aclaración de las disputas internas de nuestro movimiento a un tribunal burgués, y que en consecuencia dejaban a Rudolf Oestrich que desempeñara hasta el fin su triste papel».

Como bien dice Rocker, un tal espectáculo no se ha conocido, es decir, no se ha producido en ninguna nación, que un supuesto anarquista se refugie bajo el manto de un juez burgués para lograr la condena de otros anarquistas.

M. TEMBLADOR.

(Continuará).

VIDA DEL MOVIMIENTO

FESTIVALES

EN BURDEOS

Gran festival de Variedades para el domingo 26 de febrero, a las 5 de la tarde, en el cine Eldorado, organizado por el «Grupo «Cultura Popular», interviniendo artistas prestigiosos franceses y españoles. A beneficio de S.I.A.

Para entradas dirigirse a P. Alonso: 42, rue Lalande.

EN PAMIERS

Gran festival para el miércoles 29 de febrero a las 9 de la noche, organizado por los «Amigos de S.I.A.» y a beneficio de sus obras, con la participación del Grupo Artístico «Renovación», de Tarascón.

1) El saiente español «El primer rorro».

2) El drama en 3 actos, de Angel Guimerá: «Tierra baja».

3) Gran programa de Variedades con la participación del cantante Francisco Aguilera y el guitarrista Joaquín Tena.

Esta fiesta tendrá lugar en el espacioso Teatro Municipal.

COMUNICA NIMES

La F. L. de Nimes pone en conocimiento de los compañeros en general que el festival que oportunamente fué anunciado para el día 12 de febrero a cargo del Grupo «Superación» de Montpellier, fué suspendido a causa del mal tiempo. El espectáculo, bajo el programa ya presentado, tendrá lugar el 11 de marzo.

BRIVE COMUNICA

El festival que el Grupo Artístico «Despertar» de Brive tenía proyectado para el día 3 de este mes, y que había sido aplazado para el 18, tendrá lugar definitivamente el día 3 del próximo mes de marzo.

GRUPO TEATRAL INFANTIL

En Castres (Tarn) ha sido constituido un Grupo Teatral Infantil, el cual envía un fraternal saludo a todos los Grupos artísticos y al Movimiento en general. Solicita el mismo obras teatrales infantiles editadas en español o en francés. Remitidas, se sacará copia de las mismas y serán devueltas a sus respectivos dueños. Toda la correspondencia a Juan Comdor: 23, rue St-Toy, Castres (Tarn).

CONFERENCIAS

EN RIOM

Continuando el ciclo de charlas comentads que el Núcleo del Macizo Central se ha propuesto llevar a cabo, el 4 de marzo, a las 9 de la mañana, tendrá lugar una de ellas en la localidad de Riom, en el café Aurore, Boulevard Dessaix. Irá a cargo del compañero Langa, quien disertará sobre «El movimiento obrero a través del tiempo».

EN ST-HENRI

Esta F. L. de la C.N.T. organiza una conferencia que irá a cargo del compañero Moreno, quien versará sobre el siguiente tema: «El movimiento confederal desde el año 1936 hasta nuestros días». Dicha conferencia tendrá lugar el 4 del próximo mes de marzo. Quedan invitados cordialmente todos los antifascistas exilados.

EN LYON

El próximo sábado, 25 de febrero, a las 20'45, la profesora Paulette Lacaze disertará sobre «L'enfant, les parents et l'éducation». Local: 286, Cours E.-Zola, Villeurbanne.

EN ST-ELOY-LES-MINES

Charla comentada organizada por el Núcleo del Macizo Central, para el domingo 26 de febrero, por la mañana. Disertará el compañero Rafael Royo sobre el tema «Responsabilidad militante»

EN LA GRAND'COMBE

Conferencia por el compañero J. Sans Sicart, el 26 de febrero, que disertará sobre «*Presencia de la C.N.T. en el progreso del pueblo español*».

CONVOCATORIAS

F. L. DE TOULOUSE

La Federación Local de Toulouse convoca a asamblea general, para el día 25 del corriente, a las nueve de la noche, en el local de costumbre. Dada la importancia de los asuntos a discutir, se ruega puntual presencia de todos los compañeros.

SI.A. DE PERPIGNAN

Por el presente comunicado quedan invitados todos los adherentes y amigos de S.I.A. a la asamblea que tendrá lugar en el Café Muzas, rue de l'Anguille, a las 21 horas, sábado 25 del corriente.

PARADEROS

Desearía saber el paradero de Vicente Ononpo García, de Alcira (Valencia). Escribid al Secretario de Propaganda de la F. L. de Venissieux: Carlos Giménez, 6, impasse de la Gare, Saint-Fons (Rh.)

—El compañero Paulino Sos desea saber el paradero de José Martínez, que en el año 1951 se hallaba reemplazando a un enfermo en la finca «La Brosse», Launac (H.-G.). Escribid a Paulino Sos, Ondes (H.-G.).

—Se desea saber el paradero del compañero Joaquín Rigar, de Fraga (Huesca). Escribid a J. Bayona, Mambruzete, St-Estefe (Gironde).

—Quien supiese el paradero del compañero Rafael Vime, de Constantina (Sevilla), se le ruega dirigirse a Manuel Rubio Ruiz: 1, avenue du Grand-Clos, Nantes (Loire-Inférieure).

DE AYER Y DE HOY

II

por ABEL PAZ

Siempre, siempre, la eterna lucha: los desheredados contra los usurpadores.

Y nacieron—¡cómo no habían de nacer!—las sociedades obreras, reclamando el derecho a la defensa. La introducción de la industria, de la mecánica, del vapor; los avances técnicos fueron el soporte, el trampolín que aceleró la marcha de esas agrupaciones de autodefensa obrera, sin vinculación, sólo por un instinto de defensa fué gestándose ese poder del pueblo. No bastaba con pedir algo de pan; se discutía la desigualdad humana, lo absurdo y antinatural de la división de clases. Y era lógico, lógico y necesario, que los trabajadores se fuesen estrechando las manos, fuesen comprendiendo que era necesario saltar del oficio a la industria y de la industria a lo local y así hasta lo internacional. De esa lógica aplastante brotó la insurrección armada del proletariado parisién en las jornadas de 1848; de esa lógica natural, el proletariado barcelonés paralizó la industria, la vida local, en 1855, en la primera huelga general que registra la historia.

Y era necesario saltar, unir, ajustar, dar contextura a ese movimiento esparcido por el mundo; era necesario unir a los obreros alemanes, hijos de aquellos campesinos rebeldes; a los franceses de la gran Revolución con los ingleses de 1835, pidiendo la jornada de ocho horas llevando por figura señera a Robert Owen; a los españoles descendientes de las «Germanías»... A todos, a todos los trabajadores era preciso unir; ellos internacionalmente habían demostrado cuáles habían de ser sus armas: la huelga general, la insurrección popular. Esas dos ideas centrales no habían sido alambicadas en los laboratorios de la ciencia, habíanse gestado, nacido espontáneamente en los talleres, en el campo, en las minas, por doquiera donde el explotador tendía su garra sangrienta estrujando al asalariado.

Proudhon había dado la dirección, el impulso, la raíz. Había demostrado que la propiedad es un robo, que el Estado es un cuerpo artificial enclavado en la sociedad para mantener el privilegio; que la autoridad era el dique que separa al hombre de su felicidad; que la religión, propalando el temor, hacía de la vida un infierno para llevar al hombre a otro infierno por sus pecados...

Sí, ya estaba todo hecho; sólo faltaba hermanar, reunir, ajustar y lanzarse al combate. Y fué una circunstancia, una cualquiera quien deparó ese encuentro. Fué la Exposición de Londres como podía haber sido el paso de un meteoro. No era la providencia, el azar; era la necesidad que sólo precisaba la chispa. Y allí, en Londres, se echaron las anclas, quizás para desgracia del proletariado internacional hubo de ser en un salón de la fracmasonería donde hubiera de hablarse de fraternidad humana.

Y todo continuó su marcha ascendente. Era la bola de nieve que avanzaba gigantesca, era la revolución en marcha. Su primer congreso, tímido, pero espontáneo, suprimió el asalariado y consideró como fin que «la emancipación de los trabajadores había de ser obra de los trabajadores mismos».

Y temblaron los Estados, temblaron los aristócratas del crimen ante la potencialidad del mundo del trabajo. Un miedo atroz se propagó entre los explotadores del orbe y la valentía y el entusiasmo puso alas a las inspiraciones obreras. El mundo del trabajo triunfo, el mundo del oprobio cae... No, pero no podía aceptar su caída y puso en marcha su poder, ese sangriento poder del dinero, de la vanidad, del fausto, y corrompió, como corrompe siempre el dinero, todo lo maravilloso. Jugó con la vanidad de los hombres, socavó conciencias y los hombres se sintieron engreídos de su propio poder. Sí, no era extraño. Se aprende a andar tropezando.

Para desgracia de aquella hermosa aurora, hubo el engendro de Marx. El Marx de 1848 del «Manifiesto Comunista», el Marx hegeliano que hizo ídolo de las ideas y dialéctica a Hegel; el Marx dominador, absorbente, intrigante, vanidoso y engreído; el Marx que hizo torcer el rumbo de las cosas, sembrando intrigas, tachonando de obstáculos la marcha soberbia del proletariado hacia la revolución.

Esa fué la desgracia de aquel fenomenal resurgir. Lástima grande fué que no se encontrara un Proudhon al frente de aquel movimiento proletario... ¡Cómo hubieran cambiado las cosas...!

Y se quebró, se escindió aquella gloriosa Internacional.

Que Marx, convencido parlamentario amigo del Estado, autoritario en potencia, se hubiese dedicado a su labor de político, a hacer su partido, a gobernar, si podía, junto con la morralla, era lógico y le cuadraba su papel, pero no fué así. Infestó el mundo con sus conclusiones de la «conferencia de 1871» y se dedicó a crear partidarios obreros, creando a su vez organizaciones de tales como trampolín para su partido. Llevando su acción política a la clase asalariada, creó la división de los trabajadores y malogró la acción conjunta, traicionando completamente su «llamamiento inaugural», cuya primera conclusión reza y rezará en la Internacional: «La emancipación de los trabajadores ha de ser obra de los trabajadores mismos».

EL FESTIVAL DE CASTRES

El pasado domingo día 22 de enero, el Grupo Artístico S.I.A., en su primer festival del año puso en escena la obra dramática en tres actos «Llama un inspector», y el sainete «El asistente del coronel», en fin de fiesta.

El drama es de puro estilo inglés, sencillo, profundo y económico de personajes, así como de decorados.

Un inspector (E. Bas), hace irrupción en el domicilio de la familia Birling, cuando ésta festeja el compromiso matrimonial de Sheila (Carmen Calleja) con Gérard (C. Blasco).

Eva Schmid se ha suicidado, y el inspector trata de dilucidar las causas que la han conducido a tan fatal determinación.

Así, siguiendo el hilo, vemos a Eva dos años antes despedida de la fábrica del Sr. Birling por provocar una huelga. Poco a poco, pasa por las manos de toda la familia Birling para acumular toda clase de desdichas y vejámenes. Por separado, e ignorando la acción de los demás, cada uno hace blanco en las fibras más sensibles de Eva. Sheila, de compras en un gran almacén, es aconsejada por aquella en materia de vestir. Airada por la fácil competencia de la dependienta (Eva Schmid) se dirige a la dirección del establecimiento pidiendo no ver a aquella mujer en su próxima visita.

Gérard hizo de ella su amante. Luego es Eric Birling, hermano de Sheila quien suple a Gérard.

Finalmente es la señora Birling quien la recibe y la arroja de su Comité de Beneficencia cuando la infortunada gesta un hijo de Eric.

La interpretación, a pesar de ser buena, nos vemos en la obligación de decir, pero sin pretender censurar los méritos del conjunto, que si V. García hubiese bajado la voz de dos notas y C. Blasco aumentada un poco la suya dando además el tono y acento a sus intervenciones, el resultado habría sido perfecto.

El sainete nos hizo reir de buena gana y si todos nos dieron satisfacción, la sola aparición de Oliver como asistente del coronel, provocó la hilaridad general.

Nos place agrupar a todos los intérpretes de la tarde en esta crónica para renovar el aplauso que mereció del público.—CORRESPONSAL II.

Correspondencia administrativa de «CNT»

Bonet J., Villeurbane (Rhone). De acuerdo, distribuímos tu giro como indicas.—Campos J., Montelimar (Drôme): Con tu envío pagas hasta 30-6-56.—Segura J., Seremange (Moselle): Coincidimos en el pago de la suscripción.—Menjón M., Lucé (E. et L.): Abonas primer semestre 56.—Fernández J., Escaro (P.O.): Idem primer trimestre 57.—Pagés J., Montoire (L. et Ch.): Abonas primer semestre 56.—Gil C., Ottmarsheim (H. Rhin): Pagas «CNT» hasta 30-9-56 y «Cénit» 31-3-56.—Almunia C., Narbonne (Aude): Abonas primer semestre 56.—Clota R., Bouxal (Lot): Pagas año 1956.—Ayora J., Le Lherm (H.G.): Abonas hasta núm. 600 (30-10-56).

Gracia M., Villasavary (Aude): De acuerdo con tu giro que distribuímos.—Moreno F., Gardanne (B. du Rh.): Conformes con tu liquidación. El ejemplar suelto, destinado a propaganda.—Salas A., Casablanca (Maroc): Abonas año 1955.—Villa C., St. Astier (Dordogne): Pagas hasta fin de año 56.

Falco M., Foix (Ariège): Coincidimos en el pago de las suscripciones.—Cerezo F., Mazamet (Tarn): Recibidos tus dos giros. Queda pagado hasta 30-6-56.—Gracia F., St- Juery (Tarn): Conformes, abonas primer semestre 56.—Martínez J., St. Malo (I. et V.): Pagas primer trimestre «CNT» y «Cénit».—Traveset M., Salives (C. d'Or): Abonas hasta 31-12-56.

Adria B., Sète (Hérault): De acuerdo con tu giro.—Díaz J., Souilalc (Lot): Conformes, pagas hasta primero septiembre 56.—Cassas F., Bessens (T. et Gne.): Abonas hasta julio 56.—Ortuño V., Thezan (Aude): Coincidimos con la distribucin de tu giro.—Gutiérrez A., Albi (Tarn): Recibida cantidad pago suscripciones. Conformes.—Ibáñez A., Mussidum (Dordogne): De conformidad en las cuentas.

GRUPO ARTISTICO «IBERIA»

Comunicado

Ciertos rumores, producto sin duda de algún malentendido o de una confusión, hacen pasar a este Grupo Artístico como compuesto de elementos profesionales viviendo del teatro.

El hecho de estar compuesto de militantes, afiliados y simpatizantes de la C.N.T., el estar controlados directa y responsablemente por la Federación Local de Toulouse, dice bien de nuestra condición de actuantes a fines íntegramente solidarios, consecuentes con los ideales que caracterizan a nuestra Organización.

Ser uno de los Grupos más viejos y activos actuantes en el exilio y haber participado intensamente en la gran obra de solidaridad que la C.N.T. en exilio ha realizado, nos pone a cubierto de infundios de tal naturaleza y evidencia, además, nuestra condición de trabajadores que, después de nuestra jornada de trabajo en la fábrica o el taller, restamos a nuestro descanso regular largas horas, para dedicarlas al arte y la solidaridad, contribuyendo así a afirmar los lazos que nos unen a las víctimas del fascismo, dentro y fuera de la Península Ibérica.

Los interesados en hacer correr infundios semejantes harían bien en ocuparse en menesteres más dignos, a ejemplo de aquellos que permanentemente se preocupan de las necesidades humanas en el terreno que les es dable hacerlo.

Aprovechamos la ocasión para señalar a los organismos o grupos afines que deseen nuestra relación que en lo sucesivo deberán dirigirse al compañero R. Santamaría, 45, rue des Tourneurs, Toulouse (Hte. Gne.)

Por el Grupo Artístico «Iberia».—LA COMISION.

5 de febrero de 1956.

Journal imprimé sur les presses de la SOCIETE GENERALE D'IMPRESSION (Coopérative Ouvrière de Production) *Ateliers* : 61, rue des Amidonniers

Le Gérant : Etienne Guillemau.

Servicio de Librería

DE LA F.I.J.L.

Libros en francés que podemos servir:

«Colas Breugnon», de Romain Rolland, 230 francos.

Romain Rolland, muerto a fines de 1944 es una de las más puras glorias intelectuales de Francia. Y no sólo por sus incuestionables méritos literarios tan bellamente expuestos en «Juan Cristóbal» o «El Alma Encantada», sino también porque a lo largo de una carrera de escritor sin reproche—como la califícara Jules Romains—sus actos jamás estuvieron en contradicción con sus escritos; una obra y una vida tendidos hacia el progreso de la humanidad. Y aunque multiforme, dicha obra es una sola, un continuo y doloroso examen de conciencia hasta hallar la verdad de que la independencia del espíritu—que fuera su norte—sólo puede alcanzarla el intelectual cuando abandona su actitud contemplativa y se convierte en soldado de la acción que renueva el mundo, cuando se integra con esa multitud en marcha que, forjando una nueva sociedad, abre un campo de progreso ilimitado al trabajo humano. La espantosa eclosión de 1914-1918, al derrumbar los ensueños del individualismo humanitario de Romain Rolland, había de acelerar su tránsito hacia aquella verdad, que el insigne autor de «Quince años de combate» recorriera en medio de los más profundos cambios sociales, impulsando con su vigorosa inteligencia la pelea por la defensa de la cultura.

No fué otro su combate de siempre, eterno reclamo por la integridad del libre espíritu, que cantara con optimismo, en este «Colas Breugnon», bello de amor, a la humanidad que «ríe de la vida porque la encuentra buena»—según lo advierte en su prólogo—, bien que ya entonces sacudido por el estremecimiento bélico, se reclamara del mundo un poco de buen sentido.

Stefan Zweig: «Amok», 200 francos; «Vingt-Quatre heures d'une femme», 200 francos.

Alphonse Daudet: «Numa Roumestan», 150 frs.; «Sapho», 200 frs.

Alexis Tolstoi: «La meute du Tsar», 300 francos.

Jeanne Humbert: «Sebastien Faure», 200 francos.

Sebastien Faure: «Mon Comunisme», 300 francos.

Jean Marestan: «L'éducation sexuelle», 300 francos; «Nora ou la cité interdite», 225 francos.

A. Delpech: «Histoire populaire des religions», 350 francos.

Alexandre Zevaes: «La vie et l'œuvre de Zola», 200 francos.

Pedidos a H. Melich. Servicio de Librería F.I.J.L., 4, rue de Belfort. Toulouse (H.G.)

AMIGOS DE S.I.A. DE RABAT

En fecha reciente hemos constituído en esta ciudad este grupo de amigos de S.I.A., aprovechando la gran voluntad que anima a sus componentes, para quienes la SOLIDARIDAD no es una simple palabra sino una labor efectiva, hecha o por realizar, con el agrado y la satisfacción del cumplimiento de un deber libremente aceptado.

Hasta la creación del Grupo todos han sido consecuentes en la práctica de la Solidaridad, según sus posibilidades, acción que se verá acrecentada al continuarla de forma permanente al unísono de la gran familia agrupada al calor de lo que simboliza S.I.A. y con la adhesión de nuevas voluntades que indudablemente vendrán a engrosar las nuestras.

Aprovechamos este comunicado para enviar un fraternal saludo a todos los antifascistas en general, y en particular a los que sufren la opresión, sea cualquiera el color o denominativo de la misma, así que a todos los Grupos de «Amigos y Secciones de S.I.A.»

Correspondencia a J. Miret: 9, av. Marie-Feuillet, Rabat (Maroc).

Los acontecimientos de España

(Viene de la página 4)

la base del nombramiento. Los estudiantes se gradúan año tras año sin que hallen empleo en medicina, leyes, enseñanza u otras profesiones. La vida intelectual, generalmente, se halla enferma.

»El generalísimo Franco y los líderes falangistas, como de costumbre, culpan al tradicional testaferro comunista; pero el comunismo es débil en España actualmente y el verdadero enemigo de Franco, como el de todos los dictadores totalitarios, es el liberalismo, no el comunismo. No hay necesidad de buscar más lejos la incógnita de la agitación estudiantil. España sufre el inherente declive de un régimen totalitario viejo de diecisiete años.»

LIBRO DE APARICION RECIENTE

"GARBUIX POETIC"

Escrito en catalán por J. Ferrer. Veinticinco composiciones poéticas y una comedia, asimismo versificada. Con un prólogo de Angel Samblancat, antiguo amigo del autor, e ilustraciones de Call, Lamolla y demás artistas. Se trata del primer volumen de la Biblioteca «Terra Lliure».

Precio del libro, 150 francos, con el 30 por 100 de descuento de cinco ejemplares en adelante.

De venta en Toulouse: Federación Local C.N.T., Bolsa del Traabjo, y en Librería LEE, 1, boulevard d'Arcole.

Pedidos a Roque Llop, 24, rue Ste-Marthe, Paris (X).

Gran concurso de novelas cortas

La Dirección y la Administración de «La Nouvelle Idéale», a fin de estimular los valores que pueden existir entre la juventud de habla española y francesa, ha decidido abrir un concurso de novelas. Las premiadas, se publicarán en la Colección que tanto éxito viene obteniendo.

El formato debe ser: cuarenta y cinco cuartillas in-octavo interlineadas a máquina. Temas: libres, teniendo en cuenta las fina idades culturales y liberadoras que inspiran a los editores de esta publicación.

Los textos, de preferencia en francés. Pero aquellos que estén redactados en español y merezcan ser publicados, según el juicio del jurado, serán debidamente traducidos.

Oportunamente se dará a conocer el nombre de las personas que constituirán el jurado seleccionador de los textos.

El concurso queda abierto a partir del 1 de enero de 1956, cerrándose al cabo de un plazo de tres meses; esto es, a primeros del próximo abril.

Exposicion de fotografias

La Federación Local de Juventudes Libertarias de Toulouse, sobre el impulso de su persistente obra cultural y educativa, organiza para en breve una importante EXPOSICION DE FOTOGRAFIAS.

El acto tendrá lugar en el local social de la C.N.T. francesa, sito en la Bolsa del Trabajo, y al efecto se cuenta con la colaboración de notables artistas del objetivo.

Ampliaremos detalles y se dará oportunamente la fecha precisa de la apertura.

Aviso importante

A partir del mes de enero de 1956 el número de teléfono del Secretariado Intercontinental de la C.N.T. de España en el Exilio será:

C.N.T. - MAtabiau 64-90 Toulouse (Haute-Garonne)

en vez de MAtab'au 64-99

NECROLOGICA

El día 5 de febrero falleció en Nimes el compañero José Sanahuja, repentinamente, a la edad de 55 años. Quienes conocíamos a este compañero, que no éramos pocos, sabíamos de su abnegación y de su actividad, desde muy joven, en la C.N.T. Era hombre de buena fe y de muy buenos sentimientos. A pesar de la temperatura inclemente acudieron al entierro muchos compañeros.

Esta Local de Nimes expresa a sus familiares su más sentida condolencia.

"El Congreso Confederal de Zaragoza"

Los compañeros, la militancia y simpatizantes, así como todas aquellas personas interesadas en la colección y estudio de la historia social de nuestro pueblo, deben apresurarse a hacer los correspondientes pedidos de este interesante volumen a la Administración d «CNT» o a Valerio Más, secretario de Cultura y Propaganda del S. I. siempre a esta dirección: 4, rue de Belfort, Toulouse (H.-G.), Hebdomadaire «CNT», C.C.P. 1197-21.

Precio del volumen: 200 francos. A partir de 5 ejemplares 10 % de descuento.

UNIVERSITES DE PARIS
Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

CNT
Portavoz de la CNT de España en el Exilio
AIT

Bajo la cruz del Sur

CONGELACION

(Crónica de nuestro corresponsal en Chile)

EN plena temporada de verano, estamos completamente congelados, por orden expresa del Gobierno. Todo y todos congelados, y a callar. Sobre todo, lo que más eficientemente ha sido puesto a cien grados centígrados bajo cero, son los sueldos y salarios de obreros y empleados. Estos no pueden pedir, ni menos exigir el más mínimo aumento a cambio del alquiler de sus brazos.

La huelga está condenada terminantemente y antes de ni siquiera insinuarse la intención de preparar una, por simple o pequeña que sea, la cárcel y el campo de concentración acechan noche y día. Es una verdadera dictadura, ¿no es cierto? Pero apenas se siente. Todos callan, obedecen y la casa está en orden y tranquilidad perfectas. ¡Qué paraíso!

Esto no quiere decir que antes de la congelación total, los espíritus no estuviesen ya congelados. De no haber sido así, la congelación quizás no se habría producido, por lo menos tan pronto y tan férreamente. Sí, mucho antes de que el Sr. Ibáñez y demás mandamases chilenos decretasen la congelación, ésta no sólo se veía venir sino que flotaba en el aire y se respiraba en todos los espíritus. La C.G.T.Ch. se la pasaba decretando huelgas y más huelgas, pero aquellas eran huelgas que tenían la virtud de accionar en sentido contrario y en forma acelerada. Eran huelgas que podemos llamar de carácter congelativo y también de complicidad. De esas que en lugar de levantar el espíritu de los huelguistas, lo matan definitivamente o cuando menos lo van preparando para lo que vendrá después, en este caso, la congelación que se nos ha echado encima y que nos acogota más si es posible de lo que ya nos acogotaban las huelgas y la farándula a que nos tenían condenados los supremos jueces de La Moneda, don Clotario y Cía., el Cardenal Claro, el P.C. y sus ramos similares (los partidos de «izquierda»), y demás pe'endengues de la vida nacional. ¡Qué fanfarria más absurda la que hemos tenido que aguantar estos últimos años a gusto y paciencia de quienes siempre pagan el pato, como vulgarmente se dice: los de abajo!

A Don Clotario ya le han concedido la libertad. Esperamos que no la aproveche para dedicarse nuevamente a su papel de malabarista del sindicalismo en boga. ¡Oh, dios nos libre de que así suceda! El momento se presta para pedir sinceramente a los manes del destino que impidan por todos los medios una nueva entrada en escena del viejo Clotario. Sí, con toda sinceridad lo repetimos, pues de lo contrario, si ya hemos llegado a una meta que es imposible imaginarla, estamos seguros de que si D. Clotario interviene de nuevo, es capaz de inventar peores cosas nunca vistas ni oídas en los anales de la politiquería sindical. ¿Se retirará? ¿No se retirará? Es una disyuntiva digna de quitar el sueño a quien tenga dos dedos de frente en la cabeza.

Con las dictaduras se produce un hecho muy extraño. Bajo su presión mortal se puede vivir aparentemente en forma normal, mientras nadie levante la cabeza; mientras todos callen pase lo que pase; mientras que todo, hasta la congelación de precios, sueldos y salarios, se consienta sin chistar. Aquí no ha pasado nada. Todo sigue su rumbo cotidiano. Las beatas acuden a misa, los borrachos a la taberna, los canutos a anunciar por las calles la venida del Mesías, los masones, rotarios y leones, no pierden su día de reunión semanal para tratar sus corrientes asuntos; los comerciantes se asustan un poco de momento, porque sobre ellos también pesa la amenaza de cautiverio, en caso de comprobárseles la más mínima especulación que ahora sólo está permitida con la venia del Estado todopoderoso. Y los policías cuidan la calle con toda tranquilidad, porque si antes de ser decretada la congelación, la masa chillaba a veces cuando tenía dos tragos de más en la cabeza, ahora, ni con cuatro encima dice nada. El miedo ha subido a la estratosfera, arrastrando consigo hasta el más mínimo respiro. ¡Silencio y congelación! Ese es el grito que resuena en el ambiente; nada más que ese, y, todos a una, como en Fuenteovejuna — ¡pero con qué diferencia! —, lo aceptan con voluntad. Así se vive o se muere que para el caso es lo mismo.

Javier de TORO.

DIVULGACIONES

Pàginas ejemplares para 'un futuro Diccionario Enciclopédico

«QUIEN no avanza retrocede». He aquí un aforismo perfecto. Por lo corto, por lo claro, por lo indiscutible. Porque, en efecto, todo avanza, y quien se detiene, pierde su vez para siempre, pues jamás la podrá recuperar.

Recuerdo a un valenciano como yo, al que se le apolilló un corte de traje en su casa mismo y sin utilidad para nadie ni para nada, por la singular manía del sujeto de esperar la última moda. Sin atinar a comprender que la última moda no llegará nunca; por los siglos de los siglos cambiará la moda en mínimos detalles, si queréis, y cada hombre será creador de algo, que ha de ser el último quien lo lleve a la tumba. Y si nacieran nuevos hombres nacerían también nuevas modas que variarían con éstos hasta su extinción y finiquito..

Con la vida social ocurre lo mismo; ésta es variable como las veletas y los termómetros, que cambian a merced de los vientos y las temperaturas. Es imposible vivir en el círculo vicioso de la rutina, pues, como decimos al empezar, «quien no avanza retrocede».

Lo que acabamos de decir ha sido con intención de salir al paso de los que creen en el estancamiento y la rutina, especialmente en lo relativo a los Diccionarios, que algunos juzgan definitivos e invariables; si así fuese holgaría dar un paso más en el sentido de la armonización de éstos con los tiempos.

Como resumiendo todo lo dicho, hemos decidido componer un Diccionario más, que será el último mientras no salga otro más nuevo, y así sucesivamente hasta el infinito.

Esperamos, naturalment, la observación atinada y la crítica consciente, pero esperamos también el aplauso y la felicitación, pues, si bien nuestro Diccionario será parecido a los existentes, no será lo mismo, pues los astros han recorrido sus órbitas, los mares alterado su nivel, los ríos circulado sus aguas, los montes deformado sus masas, el planeta aplanado sus redondeces, las razas humanas variado física y mentalmente, las al-

por ALBERTO CARSI

mas refinado y ampliado su visión; a todo lo cual bien podemos denominar: Importantes cambios.

Los Diccionarios actuales podemos considerarlos como condensaciones en palabras de los temas más variados y extensos. En cambio el Diccionario que patrocinamos, es todo lo contrario, es decir, la ampliación máxima posible de toda idea o proposición.

Abiertas las compuertas de ansia de saber, y para satisfacer sus ímpetus, se precisan obras enciclopédicas totalmente extensas, es decir, que directamente, como ante un juego de espejos combinados nos devuelva resueltas todas las preguntas que nos pueda dirigir el examinador más exigente, o la solución del problema más complejo.

Además, en casi todos los idiomas existen multitud de palabras de dos, tres o cuatro, o mayor número de sentidos o aplicaciones, y estas palabras es preciso explicarlas y comentarlas en la nueva obra.

Muchos ejemplos podríamos exponer pero bastará un corto número de ellas para comprender la importancia de la alusión...

Unas palabras complejas:
Cargo. Carrera. Ciencia. Diario. Descubrimiento. Empleo. Energía. Fuerza. Facultad. Herramienta. Instrucción. Labor. Materia. Modelo. Máquina y Aparato. Obrero. Oficio. Proletario. Profesión. Progreso. Sabiduría. Salario. Tecnicismo. Trabajo. Taller y Fábrica. Universidad. Voluntad. Zahorí.

No puede formarse idea, cualquiera que no lo haya probado, de la extensión y la complejidad que alcanzan las treinta palabras que anteceden. Su desarrollo es largo y complicado, pero paga muy bien el trabajo empleado, pues, ante nosotros, aparecen como enormes ventanales encarados a Oriente por los que entra la luz a raudales que iluminan nuestro entendimiento y colman de lleno nuestra curiosidad.

Yo os invito, queridos compañeros, a que hagáis acopio de palabras complejas y aun de simples y claras, y ejerzáis sobre ellas vuestra investigación, que ellas os contentarán colmando vuestros deseos y os pondrán sobre la pista de más complicadas soluciones.

En algo nos hemos de diferenciar de los materialistas y de los pobres de espíritu que buscan sin tregua la horma de su zapato. Es el saber, sea lo que sea, y la constancia lo que nos ha de evidencinar de que todo lo existente, aun lo más difícil, lo consigue una fuerza: la voluntad. Fijáos bien y no lo olvidéis.

El punto de vista de "Time"

(Viene de la página 1)

»A fines de semana, Franco suspendió el «derecho» de los españoles a circular libremente por España y la ley que protege contra la detención gubernativa. Ambos fueros son completamente teóricos en España, pero su suspensión fué una amenaza de Franco de rectificar su política de «suavidad» y de restablecer su antigua línea de puño de hierro. El país acogió los sucesos con una emoción no conocida desde los sombríos días que siguieron a la caída de la Ciudad Universitaria.»

CREE EL PUEBLO MADRILEÑO QUE EL ESTUDIANTE FALANGISTA HERIDO EL 10 DE FEBRERO FUE VICTIMA DE UN PLAN DE PROVOCACION DEL PROPIO FALANGISMO

UN manifiesto lanzado por los grupos universitarios católicos del extranjero, referente a los sucesos de Madrid, que fué enviado por correo a todos los corresponsales de la prensa extranjera con sede en Madrid, recoge la versión muy divulgada por Madrid, según la cual, el choque seguido de disparos que ocasionaron graves heridas al falangista Miguel Alvarez Pérez, habría sido una provocación montada por la misma Falange. Según esta versión, que es rumor popular en Madrid, los falangistas habrían sacrificado a uno de los suyos para desencadenar una ofensiva de misticismo al mismo tiempo que una ola represiva contra sus adversarios. Los estudiantes católicos que mencionamos, requieren en su manifiesto que se haga la luz completa sobre la identificación del individuo que disparó sobre el joven falangista.

El rumor no deja de tener fundamento si se tiene en cuenta la acusación casi instantánea del diario «Arriba» contra supuestos instigadores comunistas, su manido folletín sobre actividades, prensa e instigaciones comunistas, salida demasiado minuciosa para parecer espontánea. Por otra parte, tratándose de la Falange, organización totalitaria tan dada a especular con el sacrificio y la sangre de sus mártires, no es disparatado un intento en ella de recuperar su sensible retroceso mediante nuevas víctimas a los altares del sacrificio. Otro de los detalles sospechosos es la misma fecha en que se produjo este hecho de sangre. Coincidió de manera harto sospechosa con la celebración del aniversario del primer estudiante falangista «caído». Nada más tentador, pues, que jalonar esta fecha con otro motivo de martirio.

CRONICA

INTERPRETACIONES LATERALES

LA Prensa que informó estos días sobre los acontecimientos de España ha tenido la sagacidad de reparar en un detalle muy interesante. El que los protagonistas de estas efervescencias representan, por el término medio de sus edades, a una generación que apenas contaba dos años cuando finalizó nuestra guerra. Quiere decir que es una generación desamparada de toda continuidad moral y espiritual. Con la caída del último bastión de la resistencia organizada el franquismo volcó todos sus esfuerzos en la destrucción de puentes y vados liberales. Pretendió abrir un abismo entre el pasado y las nuenuevas generaciones.

Es comprensible que pusiese empeño en reducir a la impotencia a los supervivientes de la vasta operación de «limpieza» y a los que por incapacidad material de las cárceles y presidios hubo de ir excarcelando, no libertando. Pero no es menos cierto que, muy especialmente, retuvo la atención del régimen el futuro desarrollo de una generación que proclamó propia desde el primer instante, y en la que dejó cifradas sus más caras esperanzas. Al efecto no se echaron en saco roto las experiencias ensayadas por los mentores totalitarios de otros países, encaminadas todas ellas a regimenar, desde la pila de bautismo, desde la escuela de párvulos y en los liceos y universidades, a los futuros vástagos empollados bajo el régimen.

En el terreno pedagógico el auto de fé liso y llano dió cuenta de los textos escolares, débil huella de unas tímidas reformas liberales. Se expurgaron las bibliotecas de autores sospechosos de liberalismo y se reforzaron las fronteras contra posibles filtraciones publicitarias desde el extranjero. La Universidad fué empujada hacia los sombríos tiempos inquisitoriales del tomismo o escolasticismo en que hubieron de batirse épicamente, con armas desiguales, desde Ramón y Cajal a Giner de los Ríos.

Por si fuera poco el celo oficial y confesional directo, el S.E.U., camisa de fuerza fascista, montó la guardia en las aulas con la aviesa misión de querer ser cuña de la misma madera. La Falange hacía el resto tratando de vaciar en el molde fascista a adolescentes y jóvenes, universitarios o no. Con estas medidas, y otras que por obvias no se mencionan,el régimen franquista creyó poder atisbar con confianza el porvenir.

¿Qué ha ocurrido, pues, para que tan refinados planes se viniesen abajo? Se han venido dando diversas explicaciones más o menos laterales: la de la fortaleza fascista aislada en Europa y batida por todos los vientos liberales; la de un resurgimiento espontáneo del pensamiento español contemporáneo, teniendo por Cides desde Unamuno a García Lorca, ganando batallas después de muertos; la del recalcitrante espíritu español inconformista por naturaleza; la de que se encuentra tradicionalmente a los universitarios en cada restauración de las libertades españolas.

Los vientos liberales que baten la fortaleza franquista desde fuera no son tan liberales. Europa misma se halla azotada por la ventisca totalitaria desde el Este y el Oeste. No hay resurgimientos espontáneos ni siquiera en biología. Cierto recalco en las tradiciones queda situado en el dominio del tópico fácil.

Ocurre, tal vez, que hay una vida propia en los conglomerados humanos, en los pueblos y en las colectividades, independientemente de la formación y desarrollo ontogénicos. Todas las revoluciones, como todos los despotismos, parientes cercanos demasiadas veces, conocen de los infructuosos esfuerzos, bien que brutales, por barrer o desarraigar ciertos hábitos o tendencias diluídos en la sangre y en el espíritu de los pueblos que somueven y comprimen. El brutal aparato policíaco y militar, capaz de reducir a la nada hombre por hombre, se debate impotente frente al espíritu colectivo hondamente sedimentado. Nada resuelve la mutilación, la disección por el expeditivo hachazo de la continuidad cultural o histórica. La ruptura, con variaciones de tiempo que actúan en razón directa de la naturaleza intrínseca, acabará por soldarse.

Queremos ver en los acontecimientos españoles de estos días la confirmación de que la vida de la humanidad en su conjunto es mucho más fuerte que la fatua y quimérica aberración del hombre por destruirla.

JOSE PEIRATS

Detenciôn del autor de la "Muerte de un ciclista"

La prensa de la pasada semana ha publicado el siguiente despacho de la United Press: «Madrid, 14 febrero.—El director cinematográfico español Juan Antonio Bardem ha sido detenido por orden del ministro de la Gobernación, cuando estaba rodando los exteriores de su nueva película «Calle Mayor» en la ciudad de Palencia. Fué conducido a Madrid, donde se encuentra actualmente a disposición de la policía.

Entre los familiares del cineasta parecen ignorarse las razones de la detención. Su padre, el comediógrafo Rafael Bardem, ha emprendido gestiones cerca de las autoridades con vistas a obtener explicaciones sobre la detención del joven director cinematográfico.

La medida que afecta a Juan Antonio Bardem—cuyo film «Muerte de un ciclista» había obtenido, hace quince días, un premio oficial del Sindicato Nacional del Espectáculo—parece relacionado con las disposiciones excepcionales promulgadas el viernes pasado por el Consejo de ministros español a consecuencia de los recientes motines universitarios. El film «Muerte de un ciclista» había sido vivamente atacado desde la Sección de crítica cinematográfica del periódico falangista «Arriba».

El diario parisién «Le Monde», del que recogemos la información que damos más arriba, ha comentado por su cuenta el hecho con las siguientes líneas:

«J. A. Bardem es de muy lejos el más destacado y el más competente de los cineastas españoles que nos ha revelado la post-guerra. De 33 años de edad, puede ya inscribir en su haber el escenario de «Bienvenido Mr. Marshall» y la realización como director de la feliz pareja «Cómicos» (1953) y «Felices Pascuas» (1954) y, el año último, de la »Muerte de un ciclista». Su nombría, notablemente por este último film, es internacional. Aparecía como jefe de escuela allende los Pirineos, un poco a la manera de Rossellini y De Sicca a la mañana siguiente de la liberación de Italia, pero con un estilo más personal hecho a la vez de generosidad, de sinceridad brutal y de humor incisivo.

»Juan Antonio no ocultó nunca su gusto por la libertad. Ejercía una influencia muy viva en la juventud, por lo que es obligado relacionar su detención con las recientes manifestaciones universitarias, lo mismo que por lo que respecta a la destitución del rector Manuel Torres, del que no se sabe siempre en Francia que ejercía a la vez las funciones de director de teatro y de cine.

»Los medios cinematográficos franceses, en los cuales Barden, que habla perfectamente nuestra lengua, cuenta con numerosísimos amigos, se muestran muy inquietos por la medida que le afecta en el preciso momento en que dirigía Bardem una producción franco-española, «Calle Mayor», en la que el jefe operador, Michel Kelber y muchos actores, Philippe Lemaire, Brochard, Dora Doll, son franceses. Y hay que interrogarse ya sobre las posibilidades de concluir, en tales condiciones, acuerdos valederos entre los cines español y francés en ocasión de las negociaciones bipartitas que deben desarrollarse en el «Centre du Cinéma» a fines de este mes.»

PROTESTA DE LOS CINEASTAS FRANCESES

«Teniendo noticias de la detención del gran cineasta español J. A. Bardem, al parecer por el delito de opinión, demandamos al gobierno español que le sean otorgadas todas las garantías jurídicas, tradicionales en todo país libre, para preparar su defensa. — Alexandre Astruc, Claude Autant-Lara,, Jacques Becker, Pierre Bost, Pierre Braunberger, André Cayatte, Henri-Georges Clouzot, Jean Cocteau, Eddie Constantine, Jules Dassin, Henri Decoin, Paul Grimault, Pierre Laroche, Roger Lenhardt, Jacques y Pierre Prévert, Georges Rouquier, Salacou. (Han firmado, también, Dora Doll y Lila Kedrova, que fueron intérpretes de Bardem.) ».

Los acontecimientos de España segùn la prensa americana

El **New York Times**, en su edición del 12 de este mes publicaba el siguiente editorial:

«Han pasado cerca de veinte años desde el principio de la revuelta que estableció en España la dictadura de Franco. Entretanto ha surgido una nueva generación. A despecho del adoctrinamiento por la Falange el solo partido del país, muchos jóvenes españoles han hondamente criticado su política y métodos, y se hallan deprimidos mayormente por la carencia de perspectivas que ofrece la paupérrima economía española.

»La calma entre la juventud española es particularmente aparente entre los 100.000 estudiantes universitarios españoles. Desde pocos meses a esta parte se han producido frecuentes choques entre grupos de estudiantes y la policía. El mes pasado trascendió al exterior de España el resultado de una encuesta abierta secretamente por el gobierno, que mostraba que un 80 por ciento de los estudiantes universitarios de Madrid «sin reservas» declaraban su «desconfianza» por las autoridades civiles.

»Tres semanas más tarde un grupo de estudiantes madrileños envió una carta abierta al gobierno solicitando la terminación del control falangista sobre las Universidades españolas. El objeto específico de su protesta era el Sindicato Español Universitario, un arma de la Falange que se supone representa a los estudiantes en sus relaciones con las altas esferas del gobierno. El sindicato, acusaban los estudiantes, había fracasado en tanto que defensor de sus demandas para más bajas matrículas, libros de texto, hospedaje y mejores métodos de educación. Pedían la disolución del sindicato y la convocatoria de un congreso universitario nacional con vistas a una nueva y más representativa organización. El gobierno ignoró estas demandas.

»La oposición hacia el sindicato degeneró en abierta violencia la pasada semana. Hubieron tres días de luchas en las calles que culminaron el jueves en un choque entre 700 antifalangistas y 200 camisas azules del partido. Un estudiante (un falangista) resultó gravemente herido y otros lo fueron menos gravemente antes de que interviniese la policía y procediera a detener a los estudiantes en masa.

«Arriba», el periódico falangista culpó de los desórdenes al comunismo clandestino y simpatizantes Observadores neutrales manifiestan que la lucha refleja el genuino descontento hacia la Falange...»

xxx

El 10 de febrero, el mismo periódico había publicado otro editorial bajo el siguiente epígrafe, «Los estudiantes españoles»:

«La gitación estudiantil española no puede juzgarse a la ligera. Los estudiantes españoles no solamente son mucho más conscientes políticamente que los estudiantes universitarios de los países anglosajones sino mucho más influyentes. A decir verdad la agitación no va dirigida contra el gobierno de Franco o contra el generalísimo. Toma forma de un choque entre pro y antifalangistas universitarios. España es un país totalitario con un solo partido político: la Falange.

»De tres días a esta parte se han producido choques entre los grupos de estudiantes. No quiere decir esto que no haya en el fondo de todo un drama político, aunque la ocasión no se muestre por el momento propicia; pero la agitación estudiantil es sintomática, y puede muy bien convertirse en el principio del fin del régimen franquista, teniendo en cuenta un prolongado fin.

»La Falange se halla hace tiempo desacreditada a pesar de ostentar el monopolio político. Es hondamente impopular en los medios sindicales y encuentra una fueret oposición entre los estudiantes. La calidad de la enseñanza universitaria y escolar, desde que terminó la guerra civil, ha sido generalmente muy baja, como suele siempre ser en todo país fascista, donde el conformismo político más que la competencia escolar está en

(Pasa a la página 3.)

La interpretaciôn del Estado

V

LO mismo constatamos en la Edad Media europea. El señor feudal posee las tierras. Se nos dice que tal había de ser la organización por el escaso desarrolo de los medios técnicos de trabajo. Pero el señor feudal no trabajaba ni manejaba las herramientas. Trabajaban los labradores que lo mismo lo habrían hecho sin él, que se había hecho propietario por la conquista armada en la inmensa mayoría, si no la totalidad de los casos. El que poseía quinientos siervos o más, con las tierras por ellos trabajadas no los poseía en virtud de la «acumulación primitiva» del capital, de la producción de su trabajo, sino de su hacha, su puñal, su cota de malla, sus caballos y sus guerreros. Y los labradores debían someterse a un señor para no ser siempre robados, maltratados, asesinados por los otros.

Después, en ciertas naciones como Francia, de estos señores feudales, unos destacaban por su riqueza, su poder, su audacia, su sentido político, su ambición. Luchando contra otros, o elegidos por sus aliados, llegaban a ser reyes, pequeños primero, grandes después. Tal es la genealogía de la monarquía francesa, tal la de Alemania en lo que se refiere a los Hohenzollern, tal la de Rusia o Hungría, Austria, Polonia e Inglaterra. La riqueza ha sido instrumento de conquista del poder, pero, al principio, es el poder que ha permitido conquistar la riqueza.

A veces, incluso, se han constituído monarquías sin acumulación previa de riqueza. Tal el caso de Clovis, primer rey francés y fundador del Estado francés.

¿Qué era Clovis? Un jefe de tribu franca, establecido en un rincón de lo que más tarde se llamó Flandes. Su tribu era, entre las de la misma raza, una de las peores por su barbarie, su brutalidad, los saqueos y los crímenes que le servían de modo de existencia.

«Lo cierto, dice el historiador Funck Brentano, es que mediante una serie de actos audaces, de emboscadas y perjurios, Clovis consiguió reunir bajo su autoridad a esas distintas tribus. Durante esta pequeña epopeya, que chorrea sangre, Clovis, a la cabeza de sus tres mil compañeros reunidos en los bosques, armados con su hacha enmangada en un hueso de caballo, y con su famoso puñal, el shramasax, aparece realmente como un jefe de bandidos ávido de oro y dominio para quien son buenos todos los procedimientos, y cuanto más expeditivos mejores. Gregorio de Tours lo recordará a los nietos de su héroe: «Cuando Clovis mató a todos los reyes opuestos, no tenía ni oro ni plata». Ni siquiera territorio importante, agregaremos nosotros.

Tal vez temía más la decena de otros reyezuelos francos, todos de origen militar, a los que Clovis asesinó alevosamente uno tras otro, para no tener rivales. Pero él tenía la decisión, la ambición, la inteligencia política del hombre de Estado primitivo. Y después de haberse deshecho de sus competidores, de haber derrotado en el norte de la Galia al general de la Roma decadente que le opuso resistencia, e hizo bautizar y se volvió cristiano. ¿Por creencia religiosa? ¡No! Sino por tener de su lado al papado, cosa indispensable para reinar, y al Papado, que necesitaba a Clovis, para imponer la política suya al Occidente de Europa. Después de lo

por GASTON LEVAL

cual, las tropas francas conquistaron el Mediodía de Francia, más civilizado, más rico, mejor organizado económicamente, y Clovis, al morir, dejó no sólo una monarquía, sino un Estado constituído.

¿Qué papel jugó la estructura económica de la sociedad, en qué fué el Estado hijo de esa estructura, reflejo de la voluntad de la clase «económicamente dominante»? Esta clase, nos dice Augustín Thierry, en «Lettres sur l'Histoire de France», fué despojada por los guerreros conquistadores, si no integralmente, por lo menos en parte, como ocurrió siempre después de las conquistas militares en los períodos de barbarie (1). ¿Cómo se constituyó la monarquía visigoda después de la caída del Imperio romano, y aún imperante en España, cuando tuvo lugar la conquista árabe, sino con procedimientos similares? Porque en el siglo octavo no reinaban en España los iberos, sino los visigodos. Después, reinaron los árabes, divididos en principados todos de origen militar, que también tomaron parte de las riquezas de los países por ellos conquistados, del sur de China hasta España.

Durante la reconquista que, como se sabe, duró siete siglos, nuevo reparto de las riquezas. Arabes, mozárabes, moriscos, judíos, son despojados. Los reyes españoles van dando a sus jefes de guerra (hombres más capaces que otros para la lucha militar) tierras y dominios. Asi nace la aristocracia española, se enriquecen las órdenes militares. Según Vicente de la Fuente, la de Santiago posee 700.000 almas, la de Calatrava 200.000, la de Alcántara 100.000. La primera obtenía de su rebaño humano unos 60.000 ducados al año; las otras dos 95.000, conjuntamente. Sumas enormes para la época. ¿Era esto resultado del natural proceso de la producción? Después de la Reconquista, podía escribir Lucio Marineo Sículo que la riqueza de España estaba dividida en tres partes iguales: una, poseída por el rey, otra por los grandes señores, la tercera por el clero. El pueblo, nada. Los artesanos, los labradores, los pequeños industriales, casi nada. ¿En qué determinaba la economía a la política? ¿No fué más bien, una vez más, lo contrario?

Después, los «flamencos» traídos por Felipe II se llenaron los bolsillos, contribuyendo al empobrecimiento del país, como los españoles contribuyeron más tarde al empobrecimiento de la población flamenca. El caso es que una vez más vemos la economía depender de los actos políticos, de las exacciones de los Estados, de las fuerzas políticas y militares, de los hombres de Estado. A lo cual debemos añadir la Iglesia, el factor psicológico, religioso, racial y racista.

Habéis oído hablar de los normandos, piratas venidos del litoral báltico, de Suecia, de Noruega, Dinamarca, que asolaron durante un siglo a Francia, las costas inglesas, parte de Italia y España. Después de haberse enriquecido con el saqueo de las poblaciones ribereñas y la piratería en el Mediterráneo, explotando a moros y cristianos, parte de esos valientes guerreros, que mataban a un caballo de un puñetazo, decidieron establecerse. Tenían jefes hábiles, el más hábil de los cuales se llamaba Roberto Guiscard, que en lenguaje normando de la época significaba «Astuto». Se fijaron en Sicilia y en Calabria; pusiéronse a las órdenes del Papa, lo cual no les impidió saquear a Roma más tarde. Y fundaron en el sur

(Pasa a la página 2)

(1) Historiadores posteriores detallan que los conquistadores francos no organizaron, en general, la agricultura. Se contentaron con instalarse donde les placía, y dejando trabajar a la población, prelevaban lo que querían. Ni siquiera se volvieron «clase económicamente dominante».

SOLIDARIDAD OBRERA
AIT
PRIMERA QUINCENA DE ENERO DE 1956 — NÚMERO 41

Rebeldías esperanzadoras

La rebeldía contra el régimen, si régimen puede llamarse al aparato opresivo montado por el conglomerado militar, clerical, falangista y demás elementos emparentados, va tomando cuerpo. A lo loco o a lo cuerdo cunde. No se manifiesta muy ostensiblemente a la superficie aun, pero se manifiesta.

No hay que desesperar por su lentitud. Los desbordamientos se producen muchas veces de la manera más inesperada y silenciosa. Son varios, no obstante, los síntomas que presagián las tormentas venideras.

Todo lo que es esperanza para el pueblo oprimido constituye la honda preocupación del Caudillo y

para liquidar rápidamente este régimen podrido y para impedir que en el futuro se erija similar despotismo y corrupción.

Para España la era que va a abrirse ha de ser de verdadera libertad, de au-

LA IMPUDICIA URSULIANA

La URRS ha enviado un grupo de sabios soviéticos a nuestro país y ha emitido voto favorable en la O N U para que el Estado franquista estuviera en ésta representado.

La política de «coexistencia» lleva tan lejos, que no extraña ver convertido el Kremlin en el mejor sostén de Franco, en lugar de meterle mano a través de sus acólitos para ayudar a derrumbarlo.

LA O.N.U. Y LOS ESPAÑOLES

No alzaremos el tono para exteriorizar nuestra indignación y nuestro asco.

Estamos curados de espantos. Ni siquiera hemos sufrido ninguna decepción. Nunca nos habíamos hecho ilusiones sobre la O.N.U. y las democracias ni sobre los Estados "kremlinizados", a pesar de los cantos de sirena de sus ondas radiofónicas.

En plena vorágine, la voz de la Confederación Nacional del Trabajo mantiene su puesto en la lucha contra la opresión y la mordaza totalitarias.

3279
UNIVERSITÉ DE PARIS
bibliothèque de documentation internationale contemporaine

CNT
Portavoz de la CNT de España en el EXILIO

HEBDOMADAIRE autorisé par le Ministère de l'Information en date du 3 mars 1946
Direc.: J. PEIRATS — Administ.: VALERIO MAS

N.° 566 - II EPOCA - Precio: 20 Frs
Toulouse 4 Marzo 1956

GIROS: «CNT» hebdomadaire, C.C.P. 1197-21 TOULOUSE (Haute-Garonne)
Redac. y Administ.: 4, rue Belfort, Toulouse (H.-G.)

¿BARDEM EN LIBERTAD?

El diario parisién «Le Monde» publicó la última semana, la siguiente noticia de España: «El «metteur en scène» del cine español Juan Antonio Bardem, que había sido detenido hace unos diez días en Palencia, cuando terminaba la toma de vistas de un film en coproducción franco-española, «Calle Mayor», ha sido libertado ayer del local de la Dirección General de Seguridad de Madrid. Ya se sabe que su detención había suscitado una viva emoción en Francia, donde numerosas peticiones habían sido firmadas en su favor cerca del gobierno franquista.»

MALOS AUGURIOS

La prensa francesa ha reproducido unas declaraciones del viejo cabecilla rifeño Abd-el-Krim sobre las perspectivas de indepedencia de Marruecos. Preguntado por el entrevistante sobre si tenía en cuenta la actitud de las autoridades franquistas, respondió Abd-el-Krim: «Estos no cuentan. Francia es una potencia, no España. Cuando los franceses se hayan marchado... Y con el reverso de la mano — añade el periodista — Abd-el-Krim barre al general Valiño hacia la calle polvorienta.» Abd-el-Krim ha sido la bestia negra del patrioterismo español.

¿Vuelta a Lenin?

EL XX Congreso del partido comunista de la U.R.S.S. está sirviendo de marco al Estado totalitario ruso para la maniobra diplomática de turno. Cualquier coyuntura es buena para fortalecer la mastodóntica maquinaria del Estado soviético. Todos los medios son buenos para el sacrosanto fin de procurar al Estado soviético ventajas sobre su peor enemigo: el aislamiento. El XX Congreso es un rompehielos más. Ni duda cabe que se intentará aquí cobrar ventajas positivas sin concesiones fundamentales.

Ya en vida de Stalin asistimos a la espectacular reforma de fachada del Komintern y a la puesta en vigor de un régimen constitucional de escaparate. Muerto Stalin, fué la revisión del proceso de los «asesinos con blusa blanca» y la rehabilitación de Gorki; más tarde fué el viraje de noventa grados en la política antititista; ahora, el encumbramiento de Bela-Kun y la puesta en picota del mismo Stalin.

La subida de Trotzki a los altares del Kremlin no parece lejana. El XX Congreso comunista ruso señala la vuelta de Lenin a las alturas por obra y gracia de los actuales estadistas rusos. ¿Qué es lo que impide la beatificación de Trotzki? Este fué expulsado, perseguido, asediado y asesinado por su ortodoxia leninista.

El nuevo viraje de la URSS no tendrá quizás repercusiones diplomáticas inmediatas. Puede, también, que no sea éste el propósito. Lo más probable es que se limiten las pretensiones a ciertas ganancias en el ala izquierda del propio comunismo.

Toda una serie de núcleos más o menos dispares, incluído el mismo trotzkismo, tendían a agruparse en torno a la herejía titista. Por el otro de sus extremos, estos mismos «réprobos» soldaban contactos más o menos firmes con el ala izquierda socialista o socialdemócrata. La brusca reconciliación entre Moscú y Belgrado había sacudido no menos bruscamente los eslabones de esta complicada cadena.

El titismo, desde los sombríos días de su altercado con el Kremlin, tendió a agrupar en un común denominador a todo el comunismo no staliniano, compuesto, las más de las veces, de jefecillos sin partido. Algunos de éstos ya habían acumulado gajes en sus trasiegos por la nueva Meca de Belgrado, y figuraban como titulares subalternos en organismos titistas del extranjero. De su sorpresa ante la reapertura ruso-yugoeslava de negociaciones es testigo su enigmático silencio actual.

Otro de los hechos a tener en cuenta, es la ofensiva moscovita de mano tendida hacia los partidos socialistas clásicos. Las recientes elecciones francesas brindaron la oportunidad para tales aperturas. Las ganancias comunistas en estas elecciones habrán sido anotadas en alguna parte como signo de madurez en los avances de frente único o popular «generosamente» brindados al socialismo ante la incógnita electoral. Bien que rechazados los ofrecimientos se persiste en la operación «Sirena», con mayor motivo al resolverse la crisis política francesa con el gabinete Guy Mollet.

Asistimos, pues, a una vasta operación de reblandecimiento de reticencias que abarca desde el titismo propiamenet dicho al socialismo político occidental y a todos los eslabones intermedios.

Los sacrificios que se impone el comunismo en aras del ensanchamiento de base no pueden ser más gratuitos. Los hombres a purgar, a ejecutar, como los llamados a liberar del Infierno, no son más que nombres. Stalin y Bela-Kun están muertos. Su condena o exaltación no es más que simbólica. Como siempre, el Kremlin tiene una manera de pedir que parece que ofrezca. Y lo que pide, consciente quizá de lo que espera lograr, no es grano de anís.

Atraer o inmovilizar al socialismo, sindical o gobernante, con respecto a la política exterior del Kremlin, será posiblemente un propósito ambicioso. Aun con Lenin por delante. El nombre del primer zar rojo se halla ligado todavía a las 21 condiciones bolcheviques que encabritaron e hicieron recular indignados a los «apóstatas» de la II Internacional, con Kautsky y Vandervelde en cabeza. Se halla también ligado Lenin a los mencheviques y socialistas revolucionarios masacrados con los anarquistas y sepultados en la misma tumba. Lógicamente tiene que prevalecer la memoria histórica, bien que incompatible tantas veces con la memoria política.

El caso de las diversas fracciones metidas por el stalinismo en el saco gatero del trotzkismo ya es otro cantar. La muerte de Lenin sirvió de catafalco a muchos desilusionados del «experimento» ruso para acumular alegaciones dialécticas contra la no menos dialéctica brutalidad stalinista. La vuelta de Lenin al santoral moscovita, y los gajes a que nos hemos referido anteriormente, podrá reblandecer las reticencias en el saco gatero trotzkista. Ya se ha publicado un manifiesto pidiendo al Estado soviético, como cosa del otro mundo, la revisión del proceso de Moscú, petición perfectamente atendible ésta por los rusos. No se ha pedido revisión alguna de las sangrientas brutalidades sin proceso perpetradas por Lenin, por Trotzki y de alguna manera por su adláteres del saco gatero en la respetabilísima persona de los socialdemócratas, mencheviques, socialistas revolucionarios y anarquistas rusos No se ha pedido la rehabilitación de los marineros de Kronstadt y de los campesinos de Ukrania aplastados por el ejército rojo. Y aunque se pidiera, y concediera, ¿qué?

La vuelta a Lenin, como la vuelta a Marx, monta tanto.

DIATRIBA CONTRA BARDEM

TRAS los sucesos que se desarrollaron últimamente en Madrid, ciertos servicios de prensa franquistas han reaccionado con campañas virulentas contra el «progresismo». En estos sueltos sin firma, que periódicos como «ABC» publican recuadrados, como si quisieran señalar su origen de obligada inserción, o a modo de anuncios publicitarios, se ve claramente que en las altas esferas del régimen se han perdido los estribos. Véase por la muestra si no es aplicable aquí una contundente purga de caballo. Bajo el título de «Los compadres del progresismo», se escribe lo siguiente:

«El comunismo ha inventado una especie de Orden Tercera, mediante la cual opera en Occidente, donde con su propia personalidad no podría hacerlo sin despertar recelo. Esta Orden Tercera es el llamado «progresismo», movimiento vago en apariencia, pero cautamente manejado por hilos invisibles desde la mesa del Politburó, principalmente desde París. Los franceses, que con tanta facilidad pican en todos los anzuelos de los grandes estafadores, han picado en éste. Hasta la «cornamusa elegíaca» (como llamó Bernanos a Mauriac) se ha apuntado a la «Asociación de Amigos de los Soviets» (1). Las «radios» más o menos pirenaicas que el comunismo tiene alquiladas para su propaganda disimulada, lanzan cada dos por tres los términos «progresista», «progresismo», «liberalismo propresista», etc., con esa pesadez de pelmazos que les caracteriza, pero con cierto fruto.

»El «progresismo» tiene sus santones intelectuales. Los más caracterizados son Malraux, Louis Aragón, Picasso y hasta el cotarrón de Cocteau, que es el eslabón más aséptico del «progresismo». y que suele servir de zurcidor, acaso sin saberlo, de voluntades que luego se desvían hacia el comunismo lisa y llanamente.

»Algunos paletos de los países circundantes de Francia, tan pronto como un azar les provee de un pasaporte y visitan alguno de los «situados» del progresismo en París se desvanecen. El alcahuete de turno, si el chico tiene cierto aire intelectual, le introduce en los secretos del progresismo. Si el muchacho es literato le dirá: «André Malraux tiene mucho interés en conocer a usted. Usted es un hombre de talento.» Lo mismo dirá el gancho para poetas con relación a su mosquita incauta y a Louis Aragón. Y el gancho para pintores dirá lo mismo de su corderito y de Picasso. Esto del «talento» es una cosa que se maneja muy hábilmente por aquellas latitudes. De vez en cuando, las revistas literarias que suelen editar los «progresistas» (como «L'Espectateur») nos revelan la existencia de un escritor español o de un crítico español de «talento» que era absolutamente ignorado aquí. Es un cedazo para la Orden Tercera del comunismo.

»Existen algunos instrumentos preferidos para el ojeo de «progresistas». En cierto mundillo pequeño-intelectual prolifera un tipo de pedante especialmente preparado para todos los deslumbramientos. Eso ocurre en todas partes, y los comunistas lo saben, y a través del progresismo penetran en ese mundo en el que se entra sin credencial alguna, muchas veces sin más armamento que el de las primeras letras. El deslumbramiento que produce el progresismo en este ámbito es enorme.

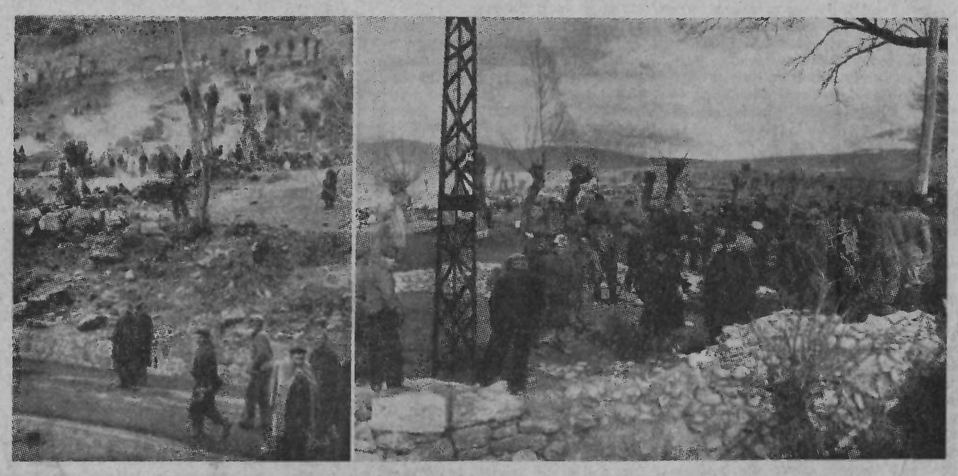
»Cuando un elegido regresa a su patria se opera en él un fenómeno parecido al del adúltero mental que desprecia a su pobre y honesta mujer, sacrificada y fiel, mientras le dura — a veces le dura toda la vida — el deslumbramiento de la estrella de turno en cualquier gran hotel lleno de banderas internacionales. Y comienza a despreciar a su patria, no a mejorarla. Y le es infiel. Y empieza a ofenderla.

»Luego todo viene de carrerilla. El «carnet» de una internacional cualquiera «que no compromete a nada».

(1) Bernanos, autor de «Les grandes cimetières sous la lune», en que se exponen los horribles asesinatos del franquismo en Mallorca.

(Pasa a la página 4.)

LA 26 DIVISION EN FRANCIA



Hace 17 años, la confabulación internacional de los Estados occidentales, la suicida actitud contemplativa del proletariado europeo y la alevosa traición de cierto partido «proletario» quebraban en Cataluño el espinazo de la heroica resistencia antifascista, preludio del infierno de los campos de concentración, que lo fueron de un trágico y prolongado exilio.

CRONICA

El otro perfil de Lenin

ESTAMOS al borde de una nueva epidemia. Para engatuzar a los espíritus simplistas el XX Congreso del Partido Comunista ruso resuelve volver por los fueros del leninismo. Los que antaño se proclamaron leninistas nos dieron una versión lateral del Profeta. La de sus textos de propaganda. Se encuentran allí expresiones como estas: «Nada de República parlamentaria; República de obreros y campesinos; soviets, de arriba abajo, por todo el país. Todo el Poder a los soviets».

Los modernos Estados fascistas reconocerán en esto a sus inspirados sistemas corporativos.

«Este nuevo Estado — añadía Lenin — representa un nuevo tipo de Estado democrático (¿democracia orgánica falangista?), que en muchos aspectos, como dijo Engels, deja de ser un Estado, no es ya un Estado en el sentido estricto de la palabra.» Por aparato estatal entendía entonces Lenin el ejército permanente, la policía y la burocracia. Eran tiempos de propaganda, como veremos.

Sin embargo, en esta breve citación se atisba ya la falsificación revolucionaria que es el sovietismo. El primer soviet de marca bolchevique fué el Estado soviético. La octubrada comienza por el asalto al Estado, al ejército, a la policía, a la administración. El «soviet de arriba abajo» resultó una operación perfecta.

Antes y durante la octubrada mostró Lenin afección a su principio de que los fines justifican todos los medios. Lo empleó contra todos sus adversarios mediante la mentira, la falsedad, el abuso, la provocación y la extorsión de las ideas ajenas. Fueron estas sus armas para hacerse con la dirección del partido, para la conquista del Poder y para el afianzamiento de este Poder. Lo admite el propio Lenin al referirse, después de la octubrada, a su propaganda doctrinal de 1917-18: «En aquel tiempo atravesábamos un periodo en que los decretos eran para nosotros una forma de propaganda.»

Uno de los tópicos más gritones de Lenin contra el gobierno provisional de Kerensky fué su slogan contra la pena de muerte. Después del golpe de Estado bolchevique, por iniciativa de Kamenev, y en ausencia de Lenin, fué abolido un decreto de Kerensky que penaba con la pena capital a los soldados desertores. El zar rojo reaccionó indignado: «¿Cómo hacer una revolución sin ejecuciones? ¿Creen poder apaciguar a nuestros enemigos desarmándonos?» La pena capital fué restablecida.

Lenin emprendió la liquidación de todos los adversarios por etapas. Los social-revolucionarios fueron los primeros en sucumbir. (No hablaremos de la suerte de los anarquistas.) Se empezaba clavando a la víctima en la picota: «Ni los mencheviques ni los social-revolucionarios pueden ser clasificados como socialistas; son los representantes de la pequeña burguesía rusa y suman millones, peligrosos para la dictadura proletaria. Hay que destruírlos.»

Siguió en turno el casi entero censo campesino tan sensible a los saqueos de la policía armada. Con el pretexto de aplastar al kulak se entraba a saco en todos los graneros: «Los que arruinan la revolución y promueven la violencia son amigos de los capitalistas. Les declaramos la guerra; una guerra sin cuartel.»

La siguiente categoría de enemigos fueron los obreros que osaban pedir el mejoramiento de sus salarios de hambre al Patrón-Estado. Fueron también considerados como bribones a sueldo de la burguesía. Amenazaba Lenin: «Protegeremos los intereses de la clase obrera contra un pequeño puñado de pequeños grupos y capas de la clase obrera que persiste tenazmente en las tradiciones y maneras del capitalismo, en ver en el Estado soviético un patrono de los viejos tiempos.»

La próxima embestida fué contra el pueblo en su conjunto: «Todo el que hable de libertad e igualdad en nuestra democracia de trabajadores es un defensor de los explotadores.» Todo clamor de libertad quedó convertido en herejía. Lenin seguía amenazando: «Toda muestra de menchevismo debe ser suficiente prueba para los tribunales revolucionarios para aplicar la más alta pena: el fusilamiento.»

Etapa tras etapa fué suprimiendo Lenin todos los derechos y libertades populares conquistados por el pueblo: la libertad de prensa y de asociación, la libertad de conciencia, la de los partidos y autonomías, la del pensamiento y de investigación científica, la libertad literaria y creativa, el derecho de manifestación, de huelga, de independencia sindical, de enseñanza y de educación, la inviolabilidad de la persona y del domicilio, toda independencia, en suma, del absorbente y totalitario poder estatal.

Stalin no es más que un digno sucesor de Lenin.

JOSE PEIRATS

Llegó a México todo un artista y todo un hombre

(Reportaje directo de Liberto Callejas para "CNT")

Tras prolongado período de involuntaria inactividad, motivada por accidente del que dimos cuenta a nuestros lectores, el estimado compañero Callejas, ya repuesto de aquel doloroso percance, puede volver a deleitarnos con otro modélico trabajo de su siempre prestigiosa pluma.

LLEGO a México Pablo Casals. Todo un artista. Todo un hombre. La frase cáustica, serena, de Unamuno puede aplicarse aquí con toda la fuerza de su grandeza: «Nada menos que todo un hombre».

Casals es por encima de todo un catalán. Un catalán sincero, efectivo y afectivo. No es separatista, ni siquiera catalanista. Ama de corazón la tierra fértil y austera de su provincia y posee de Cataluña la exaltación de su seriedad y de su laboriosidad.

Cataluña es la tierra de la serenidad que ve las cosas justas desde un ángulo de contemplación agudizado y casi perfecto. «El Criterio» del gran filósofo catalán Jaime Balmes no es más que la manera de sentar la serenidad al través de las brumas de la desesperación. El catalán piensa, y este pensamiento hace que analice las cosas en su profundo sentido de dignidad y responsabilidad.

Y éste es el caso altamente signifitivo, de Pablo Casals, como artista y como hombre.

Pablo Casals o la dignidad. He aquí sintetizada, la figura relevante de este gran hombre. De este gran hombre que permanece solitario y mudo ante el pavoroso drama de violencia y de griterío que envuelve el mundo.

Casals, desde su retiro de Prades, ve la maduración cultural de América como algo que pugna por romper los mares y las montañas. Y quiere del Continente a sus músicos y a su música, alegre y mística, violenta y suave al mismo tiempo.

Conoce y busca de la música del brasileño Villa-Lobos y del mexicano chávez. Alguien le pregunta quién era un compositor mexicano muy conocido en México hace unos treinta años.

¿Ponce?, fué la extraña respuesta-pregunta. «El es»—dijo el maestro—. «Por cierto que una vez dirigí algo suyo». «Y cómo se llamaba su canción más conocida?»

«Estrellita». Sí, eso es, «Estrellita».

Por eso Casals ha retornado a América. Y ha venido a México, donde aún no se ha marchitado la llama de la Libertad. Porque Casals es, además de un fervoroso artista, un gran hombre de libertad.

LA RUTA DE CORTES

El automóvil avanza rápido por la carretera de Puebla, tan rápido que no podemos contemplar el paisaje, plagado de vertientes. Durante unas horas nos acompaña, esfumándose y reapareciendo, la mole del Ixtaccihuatl coronada de nieve.

Estamos en la ruta que siguió Cortés con sus aventureros para irrumpir en este hermoso valle. Entonces no había carreteras. De peña en peña, de hondonada en hondonada, el Conquistador llegó hasta Texcoco y de allí irrumpió sobre Tenochtitlán. Por aquí pasaron también los frailes españoles, descalzos, andrajosos, siguiendo la incógnica de algo que ignoraban a través de una tierra infinita y misteriosa...

La conquista armada dejó regueros de sangre sobre la tierra virgen. La conquista espiritual, remansos de luz opacada por el sectarismo religioso.

Dejamos atrás Río Frío, lugar de leyendas, y entramos en la línea rec-

PABLO CASALS

ta de Puebla. Al fondo emerge el Pico de Orizaba, y a su lado, la montaña Negra. Atravesamos Cholula con sus 365 capillas que hizo construir el extremeño a costa del sudor y la sangre de los indios rebeldes.

He aquí Puebla, la capital del Estado con su aroma colonial y su alfarería hechicera. Y después, Perote, con su castillo feudal que se destaca en la penumbra como una pesadilla de siglos.

Por esta ruta caminó Cortés en busca de oro y de riquezas. Por esta ruta retrocedemos nosotros en busca del arte y de la hombría.

VERACRUZ

Hemos permanecido en México 16 años sin ver el mar. Y ahora, aspiramos su brisa y parece que volvemos a la plenitud de la vida.

Ante la dulzura del clima, el rumor del oleaje y la visión romántica del paisaje veracruzano recordamos al poeta:

«Veracruz:
guitarras,
sol y luz...»

En efecto, aquí hay sol y luz de maravilla, y rasgueo de guitarras, y gritos sonoros que se pierden en la lejanía, sobre la calma plácida de las callejuelas. En el centro, bullir de pueblo, y en las banquetas las mesas de café, al aire libre; y arriba, en el firmamento extremadamente azul, un revuelo de pájaros que viven del sol y del mar.

Quisiéramos estar solos y contemplar todo esto tan maravilloso, con los ojos bien abiertos, con esa devoción de los estetas, más allá de los hombres y de las cosas; recogidos y plegados en el silencio... Pero no podemos. Hay que ir a la multitud y adentrarse en su entraña bulliciosa, pulsando su emoción. Hay que ver de cerca al artista sublime, al hombre ejemplar.

Para eso hemos venido.

EL MAESTRO

Estamos cerca de Pablo Casals. Este hombre no es para nosotros un desconocido. En Barcelona, durante las luchas sociales que surgían de la tierra catalana como una protesta vívida contra la tiranía y la opresión, alternábamos con Pablo Casals al través de la Asociación Obrera de Conciertos fundada en 1926 para que la clase obrera de Cataluña, mediante una cuota insignificante, pudiera gozar de las bellezas de la buena música.

Casals no ha envejecido.

Conserva la lozanía de aquellos años tan queridos y tan remotos. Enemigos como somos de la ostentación nos hemos limitado a contemplar al hombre, al maestro, a través de su ejemplaridad.

La mayor devoción al genio es contemplarlo en silencio y evocar la grandeza de su pensamiento, sin genuflexiones ni vasallajes sino a la manera de Montaigne, con razones naturales y humanas. Todo lo demás: retratos, interviús y escenas de primer plano, son pura fanfarria con ribetes de politiquería y adulación.

Sólo nos interesa de Casals su arte y su dignidad. Y el gesto altísimo de su venida a México en señal de agradecimienot a este gran pueblo.

La fantástica frase de Casals debe quedar esculpida para siempre en el corazón de todos los hombres que lo son de verdad: **«Nosotros no hablamos de política; sólo hablamos de moral».**

EL HOMENAJE DE MEXICO

El zócalo de la ciudad Jarocha es un hervidero humano. El sol cae a raudales sobre los árboles y las flores. El primer Palacio Municipal que se erigió en América va a recibir al maestro.

(Pasa a la página 2.)

LOS ELEMENTOS DEL CAOS

NUESTRO siglo ha sacrificado, tildándolas de pueriles, demasiadas cosas importantes. Ha padecido el complejo de la mayoría de edad. Se ha sentido avergonzado ante las razones sencillas, como el adolescente que recurre a ciertos juegos de chiquillos, cambiándolas por abstracciones y alambicados razonamientos. El hombre de este siglo ha creído que la mayoría de edad implica una forma de razonar socialmente inextricable, perdiendo el gusto por la verdad pura y extraviándose en complejidades y perplejidades. Vivimos la edad de los complejos. La realidad sólo lo es a condición de que no lo parezca. Esta forma de razonar, naturalmente, conduce al babelismo, al caos que nos rodea. Y si el caos llega a adquirir carta de naturaleza, pervirtiendo cada día más el corazón de la gente, entonces se hace más difícil la recuperación y el retorno a la cordura.

por BENITO MILLA

La boga del psicoanálisis prueba el movimiento que afirmamos en un doble sentido. Primero porque trata de iluminar las más cerradas zonas del subconsciente, lo que parece científicamente razonable; segundo, porque el auge de los psiquiatras particulares, sobre todo en las grandes urbes, y el favor de que gozan en amplias capas de población viene a probar la inseguridad mental y espiritual de esas mismas personas, que son cada vez más numerosas. Quiere decirse que a pesar de la actitud general de nuestro siglo en el sentido de eliminar lo sensato, esa actitud no es científicamente válida si lo que se multiplican son los médicos para desequilibrados. Esta forma de razonar parecerá ingenua también, como si la concatenación de causas y efectos y su demostración por los hechos fuese un juego de niños.

Lo que hemos apuntado en el terreno individual cobra una magnitud espeluznante si lo trasladamos al colectivo. En efecto, ¿qué es la guerra moderna y la utilización moderna del poder para declararla? A pesar del terror, millares de personas exultan ante los ensayos atómicos, los realice uno u otro de los bandos enemigos. Ese entusiasmo evidencia una crueldad de espíritu rayana en la locura, pues hace abstracción, en su desenfreno, de la posibilidad de la propia exterminación en el conflicto. Tal actitud es característica de los tiempos adultos que vivimos, tiempos en los que hasta los niños tienen prisa por dejar de serlo para sumarse a la multitud vociferante.

Otro síntoma de la confusión de valores que prevalece en la actualidad es la indiscernible conducta de los hombres que detentan el poder. Medio mundo está gobernado por megalómanos convictos y confesos, perfectamente encasillables en cualquier descripción médica de esa enfermedad. El caso de Hitler, por ser el más notorio, no es único. En menor escala tiene émulos en todas partes. Muchos de ellos ejercen funciones subalternas, pero no son menos crueles. Sólo en la actitud colectiva propicia a la admiración por tales tipos puede comprenderse su encumbramiento. El hecho de que la nación alemana fuese hipnotizada por Hitler y su *gang* de locos sanguinarios prueba en qué medida la actitud mental y espiritual del hombre contemporáneo es equivocada. De la misma manera, el hecho de que durante largos años los estadistas de occidente estuvieran negociando y

(Pasa a la página 4.)

JUEGO DE BOLOS

—¡A ver si por carambola!...

América, HOY

ARGENTINA

21.000 KILOMETROS por los caminos de *INDOAMERICA*

— LXX —

LA QUIACA es el pueblo de frontera que Argentina opone a Villanzón, boliviano. El contraste entre los dos pueblos es apreciable. Mientras Villanzón acusa la ausencia absoluta de toda clase de actividad comercial, sin disponer siquiera de una casa de cambio ni una bomba de gasolina, La Quiaca, en cambio, recibe al viajero con diferentes ventajas que van desde el hotel aceptable hasta los indicadores de carreteras. Las casas de cambio son muchas, lo que hace suponer que inclusive en un punto tan alejado el trueque de moneda es un negocio, y ello a pesar de las manifestaciones del burgalés que nos atiende en una de esas tiendas, quien se desespera de la vida al tiempo que nos cambia los bolivianos a razón de 56 por cada peso argentino.

por VICTOR GARCIA

De La Quiaca hasta Humahuaca, los 164 kilómetros que recorren la distancia no participan nada aún de esa próspera Argentina, granero del mundo y proveedora de carnes de Gran Bretaña. Todo es soledad y los pueblecitos que jalonan la carretera: Abra Pampa, Tres Cruces, Pumahuasi, son miserables y silenciosos. En el rostro de los habitantes hay aún grandes rasgos del antepasado aborigen, y el quechua también dejó rastros en las expresiones.

Toda la zona está sobre el Altiplano aún, nada ha cambiado, en lo que a la altura respecta, de la Bolivia dejada atrás. Unicamente que es un altiplano menos cercado de montañas que se irán quedando a la derecha apretujando a Chile contra el Pacífico y dominándolo de picachos de vértigo: Ojos del Salado, con 6.870 metros; El Toro, 6.380; Aconcagua, 7.040 — el más alto de las Américas — Tupungato, 6.800...

Los Andes no cesan un solo instante de ser la visión americana y aún los países que no son atravesados por ellos, como el Brasil, Paraguay y Uruguay, acusan el impacto de sus aires fríos, y, sobre todo, el de las aguas de sus ríos que han ido a surtirse en las vertientes orientales andinas.

Nosotros, también, estamos despidiéndonos de ese corpulento espinazo sobre el cual llevamos ya recorriendo los países de Venezuela, Colombia, Ecuador, Perú, Bolivia y la propia Argentina. Encaramados aún sobre los 2.940 metros que la altimetría concede a Humahuaca, nos despedimos definitivamente de la cordillera más extensa del mundo.

Por la quebrada de Humahuaca, camino que ha sido de los Incas para dominar las regiones sureñas de Tucumán y Catamarca, como lo fué del ejército de Belgrano, Castelli y Valcarce para intentar liberar el Alto Perú, pasa ahora el ferrocarril que conduce hasta La Paz, y de allí hasta el Pacífico y, pasa también, la carretera que quebrada abajo, después de atravesar el Trópico de Capricornio en Huacalera, Mairamá y Tumbaya, conduce hasta la primera ciudad importante del norte argentino: Jujuy, elevada aún sobre 1.260 metros y una de las más antiguas del país, ya que fué fundada en 1593.

De Jujuy a Salta el terreno es accidentado, pero rebosante de vegetación.. Salta fué un bastión que Güemes opuso a Pezuela y a los españoles, que después de haber derrotado a los ejércitos argentinos en el Alto Perú intentaron llegar hasta Buenos Aires. Güemes es el prototipo del caudillo irreverente que lucha a su manera y no quiere imposiciones. La historia oficial argentina trata de considerar la «Guerra Gaucha» de Güemes y sus hombres como una inspiración lúcida de San Martín «que encomendó a Güemes la defensa del norte argentino». Lo más acertado sería pensar que Güemes luchaba sin tener en mente lo que desde Mendoza pudiera decirle San Martín. No era el salteño hombre disciplinado y dispuesto a someterse a una estrategia europea que San Martín aprendiera allende el océano. Nuestro paso por Salta coincide con el aniversario de su muerte, el 17 de junio de 1821. Las calles centrales están engalanadas y los altavoces transmiten discursos sobre Güemes en los que el nombre de Perón es parangonado.

Salta-Tucumán. El recorrido es de 301 kilómetros. La carretera va mejorando más y más, y a medida que nos aproximamos de la gran ciudad donde se proclamara la independencia el 9 de julio de 1816, la carretera atraviesa áreas cada vez más compactas del cultivo de la caña de azúcar, de la cual Tucumán y su zona abastece a todo el país en condiciones que hace innecesaria la importación del producto.

La ciudad de Tucumán ocupa el cuarto lugar, después de Rosario, Córdoba y Buenos Aires, bien entendido entre las ciudades argentinas. Sarmiento, Lugones y Alberdi, han ponderado el vergel tucumano y el primero de ellos lo llama «el edén de América», cosa que no suscribimos pero que permite formarse una idea de lo generosa que la naturaleza ha sido para la provincia.

El clima de la ciudad es más benigno que el de Jujuy y Salta, a pesar de hallarse más hacia el sur. Ello obedece a que su nivel sobre el mar es de sólo 460 metros. Tiene calles bien trazadas y muchas de ellas con naranjos a lo largo de sus aceras. Sus parques Avellaneda y 9 de Julio merecen una visita, aunque los más importantes de la zona están en los ingenios de azúcar que llegan a cubrir las tres cuartas partes de las necesidades del país, la diferencia es cubierta por las provincias de Jujuy y Córdoba.

Por la carretera, a medida que nos alejamos de Tucumán, la caña de azúcar de la reciente zafra es encaminada hacia los trapiches, y algunas cañas se deslizan sobre el asfalto al escurrirse de las carreteras demasiado cargadas. Durante un buen trecho el auto irá aplastando el jugoso tallo de muchas de ellas impregnando de dulce zumo el negro asfalto de la ruta. Esta ya es ancha y casi toda ella asfaltada. Los 610 kilómetros que separan a Tucumán de Córdoba son fácil jornada de volante. A 163 kilómetros de Tucumán está Santiago del Estero que se considera el punto Sureste más remoto a que llegaron los Incas.

El paisaje se monotoniza y la rica tierra de aluvión que predestinara el próspero porvenir del país acusa cada vez menos accidentes. Sólo aproximándonos de Córdoba y al perfil de sus sierras, el paisaje va adquiriendo vida de nuevo.

Córdoba es la ciudad intelectual del interior del país y la que primero tuvo universidad en él. El catolicismo tiene en ella el foco más importante y su catedral es una de las que mejor sabor arquitectónico dejan en el visitante. El número de habitantes posiblemente alcance a 350.000 y su urbanización está trazada, como en la mayoría de las ciudades argentinas, a base de rígidos cuadrados de 100 metros — cuadras — y el río Primero la atraviesa de Oeste a Este.

Córdoba la Llana la llamó su fundador Jerónimo Luis de Cabrera en honor a su esposa que era de la Córdoba andaluza. Situada sobre el camino que unía Buenos Aires con Potosí, Córdoba siempre fué una ciudad floreciente y su auge demográfico y cultural ha sido continuo y acompasado.

El cordobés tiene una manera especial de hablar, que al primer encuentro con él nos da la impresión de ser un defecto del habla. Prolonga exageradamente una sílaba de cada palabra lo que, fonéticamente, implica la repetición de la vocal de dicha sílaba: «Este es el **paarque Saarmiento**», nos responde un pasante a quien le preguntamos por el nombre de este bonito jardín.

El atractivo mayor de Córdoba son sus sierras situadas al Oeste de la ciudad, que tienen unos 500 kilómetros de extensión,en dirección Norte-Sur y una altura máxima en el cerro Champaquí de 2.880 metros. Están abarrotadas de lindos paisajes y en ellas tienen nacimiento infinidad de ríos. Su origen es anterior al andino, y sirve de punto de apoyo para el geólogo y antropólogo que quiera darle mayor antigüedad al Nuevo Continente.

Entre los hombre de ciencia que mayor empeño han puesto en dar pátina de antigüedad a la Argentina cabe destacar a Florentino Ameghino, que en su célebre obra «La Argentina del Hombre de la Pampa», trata de colocar al ser humano de la Pampa en los últimos momentos de la época terciaria. «Nuestro principal propósito —dice en su introducción— es probar que durante la época en que vivían en las pampas argentinas estos gigantes de la creación que han sido denominados megatéridos, gravígrados o tardígravos — se extiende nombrando una extensa fauna antediluviana —, el hombre también poblaba estas comarcas».

La teoría de Florentino Amehigo pasó a mejor vida. Hoy se estiman sus trabajos antropológicos en la parte positiva que éstos encierran pero se descarta todo el andamiaje que Ameghino estructuró para tratar de demostrar en él que no solamente el Viejo Mundo no pobló al Nuevo sino que, hasta podría ser posible que el Nuevo hubiere poblado el Viejo.

En anteriores ocasiones hemos tenido oportunidad de hablar sobre lo favorable que sería, psicológicamente hablando, imponer en las mentalidades americanas la teoría de «autopoblación» del continente — la propia proeza del «Kon Tiki» ayudaría a ello—. El americano, particularmente el andino, se considera deudor del Viejo Mundo, no sólo por la aportación histórica española sino también por la prehistórica que tiende a presentarles como descendientes asiáticos. Con el origen americano del americano, el indígena cancelaba una tremenda deuda que pesa sobre su espíritu.

POSTAL de PARIS

FRIOLERA

EN las grandes ciudades el cambio de las condiciones de vida tiene mayor importancia que en las pequeñas, por ser más complejos los problemas que plantea y por depender más estrechamente unas gentes de otras. En las aldeas y pueblos se está acostumbrado a salir del atolladero por los propios medios.

Por eso, el intenso y persistente frío que ha caído sobre Europa y del que París no ha podido librarse, está causando muchos quebraderos de cabeza a los parisinos. Por un lado se teme la escasez de productos necesarios para vivir, como los alimentos, el carbón, el agua y el gas; por otro, los efectos del hielo en las cañerías, cables, etc., y se empieza a temer también las consecuencias que podrá tener el deshielo rápido de las enormes masas de agua solidificada.

El Marne está helado en su superficie y lo mismo sucede al Sena en un trecho de su recorrido. Y a su paso por París la corriente no se detiene, aunque lleve en ocasiones algún témpano.

Parece la venganza de los ríos cansados de la impasibilidad de las pilastras. Las aguas del Sena, fastidiadas de ser continuamente engullidas, se han solidificado en parte y el bocado, demasiado grande para la voracidad de las arqueadas fauces de los puentes, es motivo de preocupación para las autoridades.

La crudeza de la temperatura hace pensar en aquella grandiosa mentira de que «el sol sale para todos». Tampoco el termómetro desciende para todos, ya que la forma en que se combate el frío es tan variada como lo son las posibilidades económicas de los ciudadanos. Mientras unos luchan desesperadamente siendo para ellos las bajas temperaturas una cuestión de vida o muerte, otros la soportan con una sonrisa en los labios, casi divertidos, porque disponen de la alimentación, de las prendas de abrigo y de los medios de calefacción necesarios.

El invierno adquiere su categoría al Este de la ciudad. Allí, al Cristo le salen competidores a porrillo que marchan sobre las aguas del lago del bosque de Boloña tan impertérritos como el Galileo lo hace perennemente sobre las tranquilas ondas bíblicas. Los parisinos, que ya van por la cuarta ola, le ganan en estética, pues las figuras plásticas de las muchachas en la costra del hielo son armoniosas, y la superficie blancuzca sirve de bandeja en la que exhibir su gracia, su belleza y su juventud.

Francisco FRAK

LLEGO A MEXICO TODO UN ARTISTA Y TODO UN HOMBRE

(Viene de la página 1)

Agobiado por las emociones, sollozante, avanza el artista catalán hacia la sala de Cabildos para recibir el título de **Doctor Honoris Causa** de la Universidad Veracruzana, y el no menos honroso de huésped de honor de Veracruz. El acto lo presidió el gobernador Marco Antonio Muñoz a quien acompañaron funcionarios de la Federación y del Estado.

El Licenciado Miguel Alvarez Acosta, Director del Instituto Nacional de Bellas Artes pronunció un discurso que fué una verdadera filigrana literaria.

Entre los brillantes conceptos que desgranó Alvarez Acosta están estos, que significan el agradecimiento de México a Pablo Casals: «Maestro — dijo Alvarez Acosta — he dicho lo que usted representa para los mexicanos y ello explica la causa de la peregrinación al puerto. ¡Cuántos hubieran querido vencer sus complicaciones o sus indigencias y venir a verle con la esperanza de escucharle! De esa resignación sentida por quienes cultivan la música y aman el arte, es mi voz testimonio y mensaje.

»Sabedores de que su presencia en la metrópoli pudiera amenazar aún levemente su salud, envían a usted las más sencillas palabras del homenaje: gracias por haber visitado la costa mexicana. Después de todo; este país constituye un haz de pueblos a quienes satisface constituir una compacta y armónica familia. Gocé Veracruz de este privilegio que bien merece por su limpia historia de heroicidad y de nobleza.»

Después de una cerrada ovación, el artista conmovidísimo pronunció unas palabras, pocas palabras, porque Casals no es orador. Habla parcamente, suavemente. Todo el fervor y la grandeza de su espíritu están en sus manos brujas que arrancan sonidos profundos, misteriosos y melancólicos al instrumento.

Dijo el maestro:

«Mi respuesta al pueblo mexicano, no será al través de mi palabra, sino de mi violoncello, interpretando al santo de la música, Juan Sebastián Bach».

Inmediatamente se produjo un silencio casi de muerte. La serenidad ancestral y suntuosa de la sala municipal de Veracruz, encarnaba en aquel silencio absoluto, el sello de dos épocas bien disímiles: la de la esclavitud impuesta por el imperio de las armas, y la de la libertad, glosada por la majestuosidad del arte musical.

La voz del violoncello vibró intensamente bajo la pulsación serena de los dedos de Casals. Parecía aquello una obra de genios o titanes. Tocó dos «suites» de Bach con una maestría y una ejecución impecable y maravillosa. ¡Cuántos reyes, y emperadores y dictadores de toda laya, y millonarios endiosados, hubieran pagado miles de dólares para oír aquella música, arpegiada por el gran artista!

Pero no, Pablo Casals, el artista que fiel a la convicción viva de su ideal de libertad se ha negado a tocar ante los monarcas, en las más prestigiosas salas de música, en los palacios cargados de boatos de toda Europa, en las naciones donde se le han ofrecido las sumas de oro que hubiera querido, lo hizo en la sala de los Cabildos del Palacio Municipal de Veracruz, al agradecer musicalmente la generosa hospitalidad que México brindó a los exilados sin patria. Y lo hizo en acto de espontaneidad, en emocionada gratitud. Hizo vibrar su arco sin que en su impulso hubiera otra cosa que el agredecimiento.

Pablo Casals, el artista que declinó el honor de recibir el título de **Doctor Honoris Causa** de las Universidades de Oxford y de Cambridge, hizo suyo el que le entregó el Licenciado Aurelio Hernández Palacios en nombre de la Universidad Veracruzana, con inmenso gozo.

A los ochenta años de edad hizo una peregrinación para rendir, él, que es genio musical, el homenaje en su palabra sencilla de ciudadano del mundo, a México, donde siquiera se puede pensar y actuar libremente.

Y el encuentro de México y de Casals fué el de dos viejos conocidos, porque ambos practican los mismos ideales y son devotos de las grandezas morales.

EL FOLKLORE ESPAÑOL

No podía faltar, en homenaje al Maestro, la presencia de la provincia hispana. Casals es un sensitivo y ama todo lo que tiene sabor de pueblo. El folklore es todo esto: Pueblo, Costumbres, Expresión y Sentimiento.

El lunes por la mañana se llevó a cabo un bellísimo festival folklórico en el teatro «Carrillo Puerto» donde actuó la masa coral del Orfeón Catalán y la sección de danzas. Casals escuchó emocionado «El Cant a la Senyera» del maestro Millet cuyas estrofas impresionan:

«Por encima de nuestros cantos
agitemos una bandera
que los hará más triunfantes...»

La sombra austera y grave de Anselmo Clavé, director de los coros en Cataluña, llenaba con su espíritu la sala de conciertos. Después «Montanyes Regalades» de Costa Horts, y al final, «La Sardana de la Pàtria», de Morera, que es todo un canto de bravura del pueblo catalán. Luego, las danzas típicas catalanas dirigidas por el señor Ribera y los bailes del País Vasco que tienen un sabor hiérático y viril.

Pablo Casals lloraba emocionado, y con la voz entrecortada, pidió que se bailara una sardana. La danza más bella de Cataluña fué punteada por dos parejas, entrelazadas las manos en señal de fraternidad.

Las danzas vascas se remontan a varios siglos y hay en ellas toda la firmeza de esta raza, una de las más viejas de España. Las dos banderas regionales, fueron presentadas a Casals y el Maestro imprimió un beso en cada una de ellas. El momento fué de una emoción indescriptible. Las lágrimas humedecían los ojos de todos los asistentes y en el ambiente flotaba un aire de lejanía y de nostalgia.

Por la tarde fué servido un banquete de 600 cubiertos en el Mocambo. Habló Indalecio Prieto el cual fustigó todas las formas de imperialismo, capitalista o comunista. El líder socialista tuvo palabras de admiración para México y en particular para el C. Presidente de la República Adolfo Ruiz Cortines, del cuál señaló que es un Jefe de Estado que puede andar solo por las calles, sin escolta ni policía, cosa que no pueden realizar ciertos gobernantes que tienen a sus pueblos sometidos al terror.

«VOLVERE A MEXICO...»

«He venido a México en peregrinación de agradecimiento. Volveré otro día. Porque a México nunca puedo decirle adiós». Estas fueron las últimas palabras del más grande violoncelista del mundo al despedirse de todos.

Casals ha tocado en Veracruz por más de setenta minutos en tres ocasiones distintas. Ha roto su mutismo, el artista en honor a México. Y es que México se lo merece. Aquí no hay ambiente de dictadura, ni dictadura posible. Con este sol y esta maravilla de paisaje, hay también un clima de libertad cuyo establecimiento ha costado raudales de sangre al pueblo.

Eso lo sabe Casals y por ello ha desgranado las notas de su instrumento que han sido un himno fervoroso a la independencia libertaria de México.

Al contemplar en la finca del gobernador de Veracruz los cantos mexicanos exclamó maravillado: «Estos cantos reflejan el alma bravía y la gran sensibilidad artística de los mexicanos».

RETORNO A LAS ALTURAS

Dejamos Veracruz y su mar, llenos de esperanzas y retornamos a las alturas. En nuestro corazón llevamos algo más que una emoción cualquiera. Fudiera decirse que nos sentimos purificados, limpios de todo recelo, porque hemos vivido unos días de arte y de belleza. Olvidamos, por un momento, la dura materialidad de la vida, el espectáculo de odio y de miseria que ensombrece al mundo. Casals ha puesto en la sórdida bruma que envuelve el planeta un rayo de luz y de optimismo consolador.

El arte es Fraternidad, Amor y sentimiento. Lo que falta precisamente en este mundo de bombas atómicas, submarinos y fusiles.

Hemos de confesar que somos profanos en la técnica musical, como lo somos en la técnica pictórica. No obstante, captamos con fruición la expresión del arte.

Para sentir la música no se necesita ser un técnico. Cualquiera puede gozar de ella tanto como los peritos sin saber, por ejemplo, las múltiples variedades de un pentagrama. Sentimos la música no a la manera de los «intelectuales» sino con el profundo sentimiento de la emoción. Así hemos saboreado la música de Pablo Casals, y creemos haberla comprendido, porque en ella había sabor de bondad, de recuerdo y de protesta. Como nosotros, el pueblo mexicano, debe haberla comprendido también.

México volverá a ver a Pablo Casals.

Pronto no quedará sobre la tierra un pequeño rincón donde el hombre pueda vivir libremente. Parece que éstos están empeñados en retroceder a la era de la esclavitud. Quizá México se salve de este retroceso.

Por eso tendrán que venir aquí, como a una tierra de promisión y de quietud, todos los seres humanos que piensan conservar su independencia espiritual.

Por eso Pablo Casals, que es uno de ellos, volverá otra vez a México.

¡Hasta luego, Maestro!

Liberto CALLEJAS

Veracruz, febrero 1955.

La interpretaciôn del Estado

(Viene de la página 4)

derecho de hacer leyes. Los funcionarios locales están sometidos al «gran justiciero» que, como los «misi dominici» de Carlomagno, recorren el país. El mismo papa acusa a Federico, su grande y formidable enemigo, de ser «persecutor de la Iglesia y opresor de la libertad pública». Desde luego, si la Iglesia se hubiese beneficiado de la opresión el papa no se habría quejado.

En Francia, desde Hugues Capet hasta Louis XIV, durante siete siglos, los combates entre señores feudales y monarquía centralizada, han sido constantes. La autonomía de las comunas, concedida por los reyes cuando necesitaron del apoyo popular contra los señores feudales, sus rivales, fué anulada a pesar de los esfuerzos, de las protestas, de las luchas de las ciudades. La nobleza fué absorbida y perdió su independencia, pasando a ser «noblesse de cour» o «noblesse de robe», al servicio del que le pagaba, y acabando en la corte de Versailles, o en el ejército. Se dice a menudo que, por haberse enriquecido, la burguesía de las ciudades compró los castillos y los títulos nobiliarios, desplazando a la feudalidad. En realidad, si no hubiesen sido arruinadas, o por lo menos empobrecidas hasta el punto de no poder pagar los gastos de sus moradas tradicionales, los nobles no habrían vendido sus castillos a los mercaderes. Y si el Estado no hubiese necesitado dinero, no habría multiplicado los títulos nobiliarios.

Gastón LEVAL

LOS DESCONTENTOS

(Viene de la página 4)

que se emplearon para llevar a cabo su principio de comunismo bajo el riguroso control del Partido Comunista, único responsable ante los dioses del Kremlin.

Nuestro ensayo en España de Colectivismo Libertario no podía hacerse de otra forma que empleando los materiales económicos que teníamos a mano por las trágicas circunstancias de una guerra dura y larga. No podemos llamar, como nuestro amigo lo hace, «fracaso rotundo por deficiencia orgánica», porque él no puede ¡ignorar las causas de aquella revolución que nos vimos en el deber de hacer para, en primer lugar, salvar la economía del país en tan angustiosos momentos; economía que pudimos recóger a duras penas cuando se encontraba abandonada en la calle y en los centros de producción. No hicimos más, no pudimos hacer más por causa de una serie de factores políticos adversos, entre ellos el Partido Comunista, que se titulaba y sigue titulándose revolucionario, pero que no veía en nuestro movimiento emancipador más que un trampolín para cumplimentar los dictados de Moscú.

Vicente ARTES.

BREVE DIALOGO CON UNA ESTUDIANTE

—Hemos discutido, ayer, sobre las relaciones entre el individuo y la colectividad...

—Es indudable que el calor colectivo («calor animal» según sus términos) brinda frecuentemente valor a muchos individuos que, por sí mismos, no lo tendrían. Sacados de su grupo, comprobamos la pobreza de su personalidad. Esos casos, innegables, no hacen sino señalar el aspeco negativo del problema. Pero existe también un aspecto positivo que es donde debemos poner el acento. El individuo es siempre un producto de la sociedad en que vive, obrando sobre lo que es en él intrínseco, personal. Esta dependencia es también innegable. Lo queramos o no, es así...

—Es la vieja controversia sobre el determinismo social. Sus teóricos ignoran el papel determinante de la voluntad personal, de superación. ¿Qué es lo que prima, o debe primar? ¿El individuo o la colectividad?

—Ni el uno ni la otra. En la sociedad, individuo y colectividad se encuentran en incesantes y complejas interacciones. La sociedad está constituída, ciertamente, de individuos. Pero ella tiene algo de propio, algo que va más allá de cada individuo en particular y que influye sobre ellos. Creo que esto ya ha sido señalado por quienes, negando no obstante la existencia de un «alma social», afirman la existencia de una conciencia colectiva, además de la conciencia individual. Cada hombre es, aunque no lo advierta, el producto de su época, y en particular del medio en que vive. De otro modo no se explicaría por qué, en determinadas épocas, surjan en puntos distintos del horizonte cultural pensadores o artistas con una idéntica orientación...

—Pero tratando en concreto de las influencias del grupo sobre el individuo...

—Hay que señalar que ellas pueden convertise en un instrumento valiosísimo para la formación de la personalidad. En la actual organización familiar, por ejemplo, nos formamos al azar. Hay muchas posibilidades que son anuladas e inclinaciones que son agudizadas. Muchas veces la tarea de un educador es impotente ante ciertos caracteres, ciertos temperamentos. El caso se acentúa cuando la vida anterior del individuo ha sido desviada por caminos torcidos.

—Y usted está convencida de que lo que en el trato individual no es posible lograr, se alcanza por la educación de la colectividad...

—Desde luego que se debe siempre buscar la armonía entre individuo y colectividad, evitando el aplastamiento del uno por la otra. Ciertas experiencias educativas, en viejos centros culturales europeos y también en países sudamericanos, demuestran que la influencia de la colectividad permite desarrollar la personalidad en formación, y contribuir grandemente a la realización de un individuo íntegro, con sus mejores aptitudes despiertas y que sea mejor en sí mismo y útil a la vez a la colectividad. Además, permite formar desde el comienzo el sentimiento de la responsabilidad colectiva...

—Esta expresión: «responsabilidad colectiva», huele demasiado a totalitarismo. Los jefes, los caudillos y sus partidarios usan y abusan de esta expresión arbitraria para esquivar su propia responsabilidad ante el individuo oprimido y la verdadera colectividad humana...

—La ausencia de responsabilidad, sea colectiva o individual, es lamentable en la mayor parte de los hombres de hoy. Por tanto, entiendo que con el progreso social se llegará a una educación colectiva de los niños, y a la anulación del viejo sistema de educación familiar.

—Creo que el individuo debe tender *a realizarse a sí mismo*, valer por sí mismo, emancipado de la presión igualitaria de la colectividad en que actúa. Y el peligro de que esto no ocurra es uno de los más grandes de la sociedad colectivista, llámese soviética, corporativista, democrática o de otro modo.

—Todo esto es lo que yo reconozco pese a ser, como soy, individualista por temperamento. En lo que concierne al individuo que debe de enfrentar la acción social teniendo ya una personalidad definida, hay que agregar que, a mi juicio, la acción en grupos, si bien tiene sus peligros, debe ser encarnada como una necesaria acción de hombres que actúan movidos por una misma aspiración, o una misma idea. Además, salvo el caso de las individualidades descollantes, la acción colectiva es muy superior por sus efectos a la individual.

—Hay circunstancias a las cuales es necesario responder en forma colectiva, y también organizada. Cuando se trata por ejemplo, de derrocar una dictadura, evitar una guerra, asegurar el «mínimo de existencia» de la mayoría trabajadora...

—Podemos concluir que la actuación social, política o simplemente cultural *en grupos*, no es una etapa en la que muchos se detienen, sino que es algo natural y necesario en la mayoría de los casos. Y negar la importancia de la influencia colectiva *bien organizada* (y no restrictiva, aunque a menudo llegue a serlo) es caer en una suerte de «extremismo individualista»... Esto es un poco de todo lo que se podría decir sobre el tema...

EUGEN RELGIS.

Lo que dice y lo que oculta la prensa

«GARBUIX»

TRAS un relampagueante y enardecido prólogo de Angel Samblancat pide la palabra Ferrer y nos ofrece un cumplido «Garbuix» de flora silvestre sin plantas de estufa o invernadero. La fuente amada, corriente que pasa más que regando acariciando el suelo, linfas generosas huidizas, caminos que no importa saber dónde van, aquellos caminos de Cataluña transitados por Ferrer como por un poseído de la poesía paisajista descubierta en lo que va de siglo, como si antes hubiera sido tan sólo privilegio de los poetas que no saben escribir.

⁂

El pequeño gran libro es una protesta íntima contra la vida en prosa que corresponde a cada ciudadano, poeta o no. Hay venganzas que se traban lentamente en la intimidad contra el recogimiento obligado de la intimidad misma, contra la espera a ratos desalentada y a ratos iracunda de la sugestión que hay en un recuerdo sin mácula y que no puede expresarse entre el pasacalle atropellante de los acontecimientos llenos de máculas perdurables y simpleza galopante.

⁂

Es curioso observar que la prosa poética de Ferrer no tiene apenas temas de figura. Son temas de paisaje sin testigos. El cazador, el guardabosque, el labrador mismo, el talador, el poeta, descomponen el paisaje. Una procesión lo deshace, una cabalgata lo destruye, una juerga lo mancha. Recordemos que los pintores clásicos no sólo alejan el paisaje de quien lo contempla. Los mejores de ellos lo hacen marginal de la piedra y aún de la estatua. Procuran que aparezca idealizado por un gracioso arco. Desde el arco al espectador hay un primer término con figuras, imágenes, muebles y utensilios de bodegón, pero desde el arco hacia el paisaje no hay más que paisaje. Hacia el espectador puede haber un templete, una logia, un vestíbulo, un aposento o una cámara, pero desde estos elementos arquitectónicos hacia el confín de la pintura no hay más que paisaje.

He aquí la adivinación instintiva del autor: quedar a solas con las plantas porque todo lo que es planta estorba en el reino de las plantas. Y si no estorba es porque el observador se produce y conduce con medida. Los astros han existido miles de siglos sin astrónomos. Los astrónomos no se conciben sin astros. El astrónomo tiene que acomodarse a la vida de los astros y no éstos a la de aquél. Igual acontece con la poesía del paisaje. Cree Reclus que el paisaje es, en cierta manera, la medida del hombre que lo construye sin gozarlo o que lo goza sin construirlo y que el ideal es gozarse en la construcción, re-crearse, volverse a crear y gozarse igualmente ante el paisaje extraño, pero con el débito cumplido creador del propio. De todas maneras hay en el paisaje una invitación tan sugestiva y tan obsesionante, que cuando el poeta vive entre adoquines y asfalto siente la necesidad de celebrar la tarde aquella tan serena y serenadora, la madrugada aquella tan tónica y respirable, la noche estrellada, el gluglú del agua que pasa, bella y eterna. Todas las serenatas y todas las sinfonías son olvidables por el agua, divinidad sin altar.

⁂

Canta el poeta todo lo que ve, hasta los adoquines, el asno que pasa, el viento benévolo y el furioso, la cima y el valle, la nube y el pájaro, la vacada de Font-Romeu, la Cerdaña iluminada, Montserrat sin teología, el pan, la cantera padecida, la barraca de los campos de concentración. Todo tiene un orden detenido y emocionado como de miniatura muy gustada antes de salir de las manos, pero que divierte sanamente al salir.

⁂

El catalán elaborado entre contrastes duros y agridulces aparece en el «Dialeg de la verge fecundada». Tiene tal aire de romanticismo valiente, que desdiciría en un festival sacramental. La mozuela se siente fecundada y en entredicho por la madre, fecundada y consentidora de antaño. Se defiende la virgen reciente de no serlo y desarma a la que se arrepiente ¡a buena hora! de haber sido. Hermosa página que bien podría merecer título de modélica.

⁂

No falta en el «Garbuix» el tono de «auca» popular, evocador de romances de esquina y caramellas laicas, con suplemento de picaresca y dicharachos del mundo laborioso. Estos estilos se hallan muy adentrados en la mente de Ferrer, en quien vemos el combatiente obrero de casi medio siglo, el observador sin desdoro, el humorista de raza y sobre todo el temple humanizado por tantos años autodidactas. En los mejores aspectos deseables viene a ser Ferrer un evolucionado y un descontentadizo. En el proletariado ibérico, desde principio de siglo se ven con cierta frecuencia preocupados así, emocionales pero con la emoción requerida por el entendimiento, no con la emoción empujada por su propio galope. No hay cuidado que tales preocupados se dejen agredir y almidonar por la pedantería, que convierte la pluma en plancha, el papel impreso en planchado y el escritor en carámbano.

⁂

El trato con la musa castellana del periodismo da a Ferrer un control evidente sobre el original de urgencia. Comparando sus textos de tres años atrás, un tanto resentidos de modelado, con los de hoy, sueltos, ceñidos y sin necesidad de complemento aclaratorio ni corrección formal para la síntesis, se nota una gran diferencia favorable, sobre todo en el dominio de la variedad. Decía Larra que el estilo periodístico tiene que ser breve, intenso y frecuente. Le faltó señalar como cualidad complementaria la variedad. Ferrer la gana con práctica, no con regla. Y se refleja también el hecho en su catalán flexible, sobre todo cuando evoca el estilo de conversación y se complace en la paradoja de paso, que es, con la imagen rápidamente estilizada, lo más estimable del periodismo no meramente contemplativo.

En los textos de la prensa obrera se nota un exceso de corrosividad contemplativa, de lanzada tras lanzada al adversario ausente, al que se vuelve a matar a diario sin hacerle el menor rasguño. Pero no faltan plumas que van rápidas a lo que importa, que es no matar catorce veces a quien bastaría liquidar de una vez. Los prejuicios no se liquidan de una vez. Son insistentes y pegadizos.

Los problemas vivos, los propios que son comunes a otros y adquieren carácter general, tienen que tratarse yendo al fondo, a veces al fondo de quien no los comprende tal como son porque no destruyó previamente su creencia en unos cuantos espectros de estorbo previo en principio, definitivo en los resultados. A tal objetivo creemos dedicada la pluma de Ferrer en sus buenos rasgos.

⁂

Cierra su «Garbuix» un esbozo de comedia inacabada que tiene mucho de alegoría, de ejemplo a la manera del Arcipreste de Hita (ejemplario queremos decir) y de farsa entre caricaturesca y moralista. La pequeña obra mal representada, es tan matizada que sería un desastre escénico. Bien representada nos compensaría de los estropicios que vemos por ahí en todos los idiomas.

FELIPE ALAIZ.

UNIVERSITÉS DE PARIS — Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

mirador FIJL juvenil

EL PREMIO A LA AVARICIA

MUCHOS son los premios de literatura, de arte o de otro orden que se reparten en el mundo. Existen muchos otros dedicados a rendir tributo a la belleza, femenina, distribuyendo títulos «mis» o de «reina». Es de notar que, por ahora, no se ha instaurado ningún patronato ni convenio para dotar a la avaricia, mejor dicho a los que de ella usan, de los premios, glorias y laureles que ciertos encopetados avarientos tienen bien merecidos, todo y siendo éstos tan previsores y hallándose tan omnipresentes en nuestra desgraciada época. La cosa sería curiosa; pero nada ha sido hecho. Y el caso es, que de establecerse un premio destinado a otorgar a la avaricia, individual o colectivamente manifestada en el plano internacional, los títulos -- méritos a que sus servidores se han hecho acreedores, nosotros tendríamos nuestro candidato dispuesto. Y conste que sería un cliente de cuidado, muy difícil de ser vencido, pues se trata, nada más, ni nada menos, que del entorchado y enmedallado Francisco Franco, tirano de España.

Los méritos que éste y su régimen tienen --- hechos para adjudicarse el premio «Avaricia»—de ser instituído— no son desdañables. Franco y los suyos, como todo buen avaro, son partidarios de barrer para adentro, como tienen demostrado a través de los pingües negocios que realizan, y de guardar bajo siete llaves y en la mayor cantidad posible, todo cuanto les interesa; pero además, lo son igualmente (por eso son doblemente avaros) de guardar codiciosamente para sí, de hacer uso exclusivo, de muchas otras cosas que regularmente y en buena lógica no debieran interesarles. ¿En qué consiste ello?—preguntará el curioso lector. Veamos de que se trata.

En el «Boletín Oficial del Estado»... franquista, a bien seguro, se ha publicado recientemente una disposición prohibitiva respecto a lo que no deben ser—no a lo que han de ser—las publicaciones infantiles y juveniles, una síntesis de la cual ha sido reproducida en «CNT». En ella, tras haber evidenciado una vez más—esto lo consiguen siempre aunque no se lo propongan—que la acción del Estado es negativa, que siempre y en todas las cosas se dedica a destruir, sin construir, a prohibir, sin sugerir, si no son críticas a sus adversarios, se ordena entre otras cosas:

«En lo que respecta a la moral, las publicaciones infantiles evitarán los relatos en que se describan o se aluda a amores ilegítimos, los relatos en que el amor sea tratado con excesivo realismo, sin la indispensable idealidad y delicadeza.» Como se ve el franquismo se torna modosito, y no quiere que se escriba acerca de los amores ilegítimos, porque, en ese caso, las gentes reconocerían en tales descripciones a los propios dignatarios del régimen. Además, esas cosas no son para escribirlas, sino para hacerlas—deben pensar los capitostes franquistas—quienes, al prohibir su divulgación, creen que así les tocará mayor parte. Y la disposición prosigue:

«Se evitarán también las novelas o relatos policíacos y de aventuras en los que se exalte el odio, la agresividad y la venganza.» ¡Vaya, vaya! ¿Con que es preciso excluir la agresividad, el odio, y la venganza de las novelas y relatos? No está mal. Pero, ¿no estaría mejor que todo eso quedase excluído de los

por J. BORRAZ

hechos y de las prácticas cotidianos y reales? Porque, la policía franquista, inspirada por Falange, tiene sus fundamentos en el odio, en la agresividad y en la venganza, y es lo que determina su línea de conducta. En España, por lo visto, el uso de esos corrosivos morales está reservado a los privilegiados del régimen. ¡Si serán avaros! Se reservan el raro privilegio de poder hacer lo que los demás no deben ni escribir. ¡Vaya moralistas! Haced lo que yo diga, mas no lo que yo haga—parece que proclaman—. Y más adelante continúan disponiendo:

«Se evitará el que aparezca atrayente la figura del criminal u ofrezca a la imitación de los pequeños lectores las técnicas del robo, el fraude, la mentira, la astucia, la hipocresía y el bandidaje». Claro, no hay que enseñar a nadie a que todo eso aparezca atrayente; ya convenimos en ello. En realidad, en España no aparece como tal si no es en las altas esferas oficiales. El pueblo, y hasta los niños, repudian el uso de tan bajos procedimientos. Por eso desprecian tanto al régimen de Franco. ¿No son acaso sus dignatarios los que se distinguen por el uso exclusivo de tan bajunas cualidades? Entonces, ¿cómo evitar que esas técnicas sean aprendidas y asimiladas por la infancia, aunque sobre ellas nada se escriba, si ésta ve que todo eso paga, y paga bien, si constatan, pequeños y grandes, que ello supone la norma de conducta de los representantes del régimen, cuya actitud se parece en un todo a una partida de guiñote? (Sabido es que lo más saliente de ésta consiste en cantar, robar, arrastrar, matar y, en lo que a «acciones» se refiere, antes de hacer una buena hay que haber hecho cincuenta malas.) ¿Y aún tienen la osadía de pedir que no se les ridiculice, que se les respete? ¿Cómo es posible? Para no hacerlo haría falta estar amordazado o sufrir parálisis general.

No, nadie con menos autoridad moral que el franquismo para actuar de moralista. Porque para eso hay que ofrecer ejemplos moralizantes. Y lo que vemos, al contrario, es que sus apetencias se encaminan a usar exclusivamente de la práctica de todas las inmoralidades enumeradas y a limpiar ese terreno de posibles contricantes. Por eso no deben querer que se escriba acerca de estas cosas. ¿Hasta para eso resultarán acaparadores?

En razón de cuanto antecede sugerimos a todos los avarientos que constituyan un patronato que, de inmediato, se ponga al trabajo en vista de crear el premio «Avaricia». Que el premio consista en algo de «peso» y que lo concedan a Franco, jefe indiscutible de ese cuadro de moralistas tan original, para ver si agobiado por tanto emblema y entorchado, por tanto bronce y chatarra, se hunde pronto y «rompe el saco». Nosotros prometemos no despojarle de tal distinción ni a título póstumo.

SIN ORDEN NI CONCIERTO

NADA me obliga a pensar en lo que no me importa nada, aunque algunas veces descubro en las ondulaciones consuetudinarias de la vida la propensión a querer buscar entre lo misterioso la equivalencia al silencio que se manifiesta ante numeroso auditorio de tendencias heterogéneas. Esto me incita a concurrir y presenciar algunos actos reñidos con mi conciencia. Instintivamente me encuentro envuelto entre la muchedumbre llevada por la corriente; pero en seguida me doy cuenta a dónde voy a parar y reacciono.

Hay quien de forma exagerada grita y gesticula como un alienado sin saber por qué; asimismo hay gente que gallardea de ser honesta, sencilla, ecuánime, sincera...; pero si te dedicas a estudiar su vida privada verás lo que son las apariencias. También hay quien por menos de un cigarrillo se enciende como la pólvora y causa estragos por doquiera pasa; de la misma manera hay quien es más frío que el hielo y no se inmuta aunque vea correr la sangre a torrentes.

No es menos cierto que el hombre aspira a gozar de la libertad, porque no la tiene. Infinidad de veces hemos asistido a espectáculos deprimentes en el aspecto moral, y otras tantas hemos sentido sus efectos en nosotros mismos; pero reincidimos en el error, y es casi imposible o muy difícil la enmienda, aunque no por eso se para ninguna de las actividades de la vida; ésta es superior en grado superlativo a cuantos factores quisieran interceptarla en su afán de proseguir.

De tarde en tarde descubrimos allá lejos, muy lejos, apenas se deja divisar, un reflejo de lo que está más distanciado aún, produciéndonos en nuestro ánimo un gran alivio, porque nos hace reaccionar favorablemente durante todo el tiempo que dura tal visión, equivalente a un tanto por ciento de confianza en el porvenir.

Nadie que tenga sentimientos, que palpite en su ser la idea de no detenerse nunca en detalles, sino avanzar cada momento un poquito más, a pesar de todo cuanto ocurra, se verá defraudado en sus deseos de humanismo, de libertad. Nadie que piense con su propio cerebro puede considerarse, por un contratiempo leve o grave, vencido. La ilusión de seguir adelante no le da tiempo para mirar atrás. Con estas condiciones y estos estimulantes el que no está conforme con lo que tiene, porque sabe que es vivir en miseria permanente, puesto que apenas puede dar libremente un paso en el fárrago de las leyes que intentan aplastarle, no vacilará en continuar agitándose por un más allá: por un mejoramiento total de su miserable existencia que se lo está exigiendo desde el punto de vista humano.

Cuando el individuo no claudica ante las circunstancias ni otras eventualidades, no es un cualquiera, sino un hombre que goza lúcidamente de todas sus facultades y está predispuesto a hacer frente a cuanto surja que le pueda perjudicar, aunque francamente diremos que en el mundo hay muchos individuos y pocos hombres.

Andando, andando, el movimiento es movimiento, y sin movimiento se paralizaría por completo la vida; pero hay que comprender que nadie y todos estamos ligados a las altas y bajas de los acontecimientos: producto de toda una serie de exigencias naturales, y si juntamos a éstas las políticas y sociales, más nos veremos envueltos en sus necesidades, por cuyo motivo ha de haberlo reflexionado bastante y haber cruzado por medio de campos de cardos y zarzales. Si no hubiera ningún inconveniente en lo que uno se propone llevar a cabo, no valía la pena vivirlo.

En la actualidad en que la vida es extremadamente acelerada, el hombre que no sigue su ritmo está expuesto a ser atropellado por ella misma. Esta afirmación es la seguridad continuada: la libertad de poder caminar sin que le atropellen a uno. Hoy, el mundo es un verdadero manicomio y no hay ningún cuerdo que no piense como un loco.

Para llegar a converger en un punto determinado se ha de caminar lo necesario, y a veces un poco más. Nada se consigue si antes no se dispone uno a arriesgar lo imprescindible, con tal de conseguirlo. Lo lamentable es que tras de haberse preparado antes, para seguir después, este después se retarda mientras el tiempo se apodera de la preparación y echa a perder todos los planes. Nada se consigue sin la acción; ésta anima al hombre, le da coraje. Se muestra siempre joven y nunca se da por vencido. ¿Qué sería el mundo sin ella? Una cosa muerta.

La sociedad requiere, y es, una actividad constante, incansable e inagotable; sus recursos son interminables: no tienen fin.

Partiendo de la base de lo permanente, de lo inmutable, nos vemos precisados a darle todo el valor que tiene, de lo contrario nos exponemos a la pérdida de todo cuanto hayamos conseguido durante el plazo vivido en contacto con ella, lo que no es aconsejable y prudente, porque se corre el riesgo de dejar de ser lo que se es.

Invéntese cuanto se quiera o le plazca a uno; pero no atentemos nunca contra los principios humanos.

Las perspectivas que nos ofrecen unos y otros no son nada halagüeñas, pero en nosotros está que sepamos superarlas, poniendo de nuestra parte todo cuanto somos y valemos, reconociendo que la inactividad es símbolo de la pereza.

El hombre no ha de ser objeto de especulaciones de ninguna clase ni la idea traicionada por conveniencias, ni nunca. Esta condición debe existir en todo aquel que se considere hombre. Gritar poco o mejor nada, pero hacer siempre porque es prueba de que se mueve uno.

Y mañana veremos lo que se recogió del hoy.

MINGO.

Servicio de Librería
DEL MOVIMIENTO

FOLKLORE. — Andrade de Silva: «Anthologie du Cante flamenco», 260 francos.—Trini Rebull: «La danza española», con numerosos dibujos sobre los pasos de los bailes y «notas de ejercicios», con fotos, 375 frs.—A. Capmany: «Calandari de llegendes i festes tradicionals catalanes», 354 páginas con ilustraciones, 1.500 frs.—J. Caro Baroja: «Los pueblos de España» (ensayo de etnología), 500 páginas, 2.250 frs.—Idem «Algunos mitos españoles» (ensayos de mitología popular), 250 francos.

MONUMENTOS CARDINALES DE ESPAÑA.—Colección en papel couché, cartoné, con abundantes grabados: 1.125 francos el volumen. Títulos: «Montserrat», «La Alhambra», «El Generalife», «Toledo», «Madrid monumental», «El Escorial», «La catedral de Burgos», «La catedral de Sigüenza», «La Mezquita de Córdoba», «Sevilla monumental», «La catedral de León», «Avila monumental», «Segovia monumental», «La catedral y el Alcázar de Sevilla», «La catedral de Santiago» y «Salamanca monumental».

MUSICA.—J. Amades: «El ball de Torrent», 24 páginas, 300 francos.—«Anuario Musical», publicado por el Instituto de Musicología de Madrid, 224 páginas, suscripción, 2.000 frs.—Higinio Angeles: «La música en la corte de los Reyes Católicos»: «Polifonía profana», cancionero musical de Palacio (siglos XV-XVI), volumen I, 48 páginas de texto y 250 de parte musical, 2.200 frs.

CANCIONES ESPAÑOLAS.—«Serrana», «La molinera», «Mi carbonero, madre», «El buen cazador», «La Tarara», «Mi abuelo tenía un huerto», «La lancha de Tolín». Cada cuaderno, 90 francos.—«Cancionero infantil español», por J.P. Fitz Gibbon, 1.500 francos.

DISCOS FONOGRAFICOS. — «La Araucana», de Alonso de Ercilla y Zúñiga; voz de Rubén Azócar. Microsurcos de la Colección «Archivo de la Palabra» (Santiago de Chile), de 45 revoluciones, a 800 francos.—Francisco de Quevedo: «Definiciones del amor»; Ramón del Valle-Inclán (poesía); Miguel de Unamuno, «Alberadán», texto y voz de Gómez de la Serna; Antonio Machado, «Tenue rumor de túnicas que pasan», «Crear fiestas de amores», «Soria fría», «Desgarrada la nube», «El arco iris», «Elegía de un madrigal», «Y no es verdad, dolor, yo te conozco», «El hospicio». Recitado por Dámaso alonso.

"Crítica anarquista de la sociedad actual"

Por el profesor José OITICICA

Editado por «Cénit», la Secretaría de Cultura y Propaganda del S. I. — 4, rue Belfort, Toulouse — ha puesto a la vente este interesantísimo folleto del profesor José Oiticica, enteramente inédito en español y directamente traducido del portugués por el compañero Vladimiro Muñoz.

Se trata de un pequeño volumen de 32 páginas, primorosamente presentado, y en el que se recoge el texto publicado en folletón encuadernable en «Cénit». Su precio es de 40 francos.

Lectura recomendable para la juventud, a través de la cual se hace una magnífica labor de crítica y de propaganda.

Aquellos que tengan los cuadernillos publicados en «Cénit» y deseen adquirir cubiertas, para encuadernárselo ellos mismos, pueden pedirlas a «Cénit» o a la Secretaría de Cultura y Propaganda, al precio de 10 francos.

Se dará el 15 por 100 de descuento en todo pedido superior a 10 ejemplares.

CHARLATANERIA FALANGISTA

Don no se qué... Arias Salgado, ministro de Información y Turismo, ha pronunciado en los primeros días de diciembre, en Valencia, ante la claque del periodismo tripoide, un larguísimo «rollo», vulgo discurso, lleno de vaciedades, y un tanto amenazador...

Don no se qué... nos habló de una *democracia orgánica*, que viene a ser algo así como... la *democracia popular*, marca kremliniana.

¡Pero qué manera de complicar los conceptos...!

La palabra *totalitarismo* está pasada de... rosca, y el vocablo *dictadura*, causa náuseas...

Los falangistas, para que no se les clasifique de *anticuados*, y para hacerse simpáticos a sus amos, los hombres de presa de las industrias y finanzas de Yanquilandia, pretenden borrar las palabras *totalitarismo* y *dictadura* empleando ese nuevo término de *democracia orgánica*.

Es de creer que no engañarán a nadie... Ni a ellos mismos.

Hoy, después de tantos años de trastrocar los conceptos y las cuestiones, todo bicho viviente está en el secreto... (que no es tal...) de la finalidad perseguida por el franquismo.

⁂

Con *democracia orgánica* o sin ella, el régimen franquista es un régimen dictatorial. No cabe torcer, o tergiversar las cosas. Si vamos a hablar con sinceridad, la dictadura establecida en España sobrepasa los límites de... ¡una dictadura!

Los españoles, por temperamento y porque amamos la libertad, deseamos el diálogo, la polémica, la discusión, aunque de estas cosas salgan trompazos y rostros abultados o abollados, de los golpes recibidos.

Ni Dios (en el supuesto que exista), ni Roque, nos hará modificar nuestra idiosincracia; cuanto más, un no se qué Arias Salgado... con todos los no se qué... que le acompañan...

Lamentaba el orador en su perorata, «que la ciudadanía está ausente».

No. No es así. La ciudadanía existe. Está presente en el espíritu de todos los españoles que forman en la banda opuesta al franquismo.

Lo que ocurre (y esto lo sabe muy requetebién el ministro de Información y Turismo) es que esa *ciudadanía* hace muchos años que está encarcelada y amordazada.

Y si no, prueben los franquistas, dejando al pueblo expresarse y organizarse libremente, y verán cómo surge de entre las cenizas el sentimiento ciudadano del pueblo ibérico.

Pero no, ¡no lo harán! En esta *prueba* pudiera ocurrir que perdieran sus irritantes privilegios. Además de tener que devolver todo cuanto se apropiaron, a sus dueños, a sus legítimos dueños, ya que todo lo que posee el franquismo es producto del despojo a los ciudadanos y a las colectividades.

⁂

A pesar de todos los pesares. A pesar de todo lo que digan los *cruzados* de las flechas y el yugo, en sus larguísimos discursos de inserción forzada, los españoles dignos, que formamos legión, deseamos por momentos ver restablecidos todos los derechos inherentes al individuo.

Libertad de pensar en alto voz; libertad de sindicación; libertad para llamar al ladrón, ¡ladrón!, por muy encumbrado que esté y por muchos millones que tenga.

Libertad para publicar Prensa, sin ese obstáculo (creado por el franquismo) del carnet periodístico, especie de barrera prohibitiva impuesta a los ciudadanos que no comulgan con la política imperante.

Libertad para criticar el despilfarro permanente de estos decinueve años últimos de francachela franquista.

Libertad para llevar a la picota a tanto delincuente como queda suelto.

Libertad para trabajar porque la decencia se sobreponga al ambiente corrupto que ha invadido todos los ámbitos del solar hispano.

Para esto queremos la libertad los españoles.

⁂

El Sr. Arias Salgado hizo unos juegos malabares oratorios, cuando esbozó que la Prensa cumple una misión elevada al producirse tal como lo viene haciendo..., *con libertad de información*.

Es un sacrilegio el ver mencionar por los falangistas la palabra libertad. Estos sacrilegios, todos los días y a todas horas se vienen cometiendo por parte del franquismo y sus pelotilleros.

Aquí los únicos que gozan de libertad para realizar actos liberticidas contra la libertad son ellos... Esta libertad de los franquistas cae de lleno en el libertinaje más libertino. Y sabido es la gran diferencia existente entre la una y el otro; entre la libertad bien entendida y el libertinaje.

Cuando el franquismo dice, «que en España hay libertad», debe entenderse de esta manera: libertad para tener al ciudadano esclavizado con salarios de hambre y sin derecho a la protesta. Libertad de los «pulpos» que tienen puestos sus tentáculos en todas las fuentes de riqueza del país, para extraer una parte considerable del producto del esfuerzo de la clase trabajadora. Libertad para derrochar a manos llenas el dinero de la nación en obras improductivas, que sólo benefician a los «presupuestadores» y contratistas.

Y, esta *libertad* que hoy se está viendo en España, es la que se prohibe. Y, ¡ay! del que se determine a hablar! El premio que le espera será una celda carcelaria con unos virreyes (*directores y administradores*) por el estilo de aquellos que en otros tiempos, *nuestros* antepasados reyes mandaban al continente americano para «civilizar» a los indígenas.

⁂

Y mientras los ciudadanos españoles ven, en su presencia, todo este estado de cosas; ínterin la Península Ibérica sufre intensamente en sus carnes desgarradas por la tragedia, que aún subsiste. desatada por las huestes negras de la reacción, allá por el año 1936, la complicidad y la alcahuetería de algunos políticos internacionales, que cierran los ojos a la realidad española, pretendiendo convencer a las gentes sencillas o ignorantes de otros pueblos, de otros países, de que en España «hay tranquilidad». Que los españoles vivimos en el mejor de los mundos...

Y llegan a más estos políticos felones. Se quiere identificar al pueblo ibérico; al pueblo que posee huellas inconfundibles de su dolor intenso y profundo, con los autores de su sufrimiento.

¡Mayor vileza no podía esperarse de la politiquería de estos políticos que, algunos, cínicamente, se titulan demócratas!

«MENDA».

España, diciembre de 1955.

VIDA DEL MOVIMIENTO

FESTIVALES
EN TOULOUSE

Organizado por la Sección de S.I.A. de Toulouse, el día 11 de marzo, a las 15 horas, tendrá lugar un gran festival artístico, en el cine Espoir, a cargo del Grupo Artístico de Castres. Dicho festival será a beneficio de los enfermos y ancianos.

Se pondrá en escena la obra dramática en tres actos «Llama un inspector», seguida de un sainete cómico.

Se recomienda asistencia y puntualidad. Para localidades: 21, rue Palaprat y en la Bolsa del Trabajo.

★

Gran acontecimiento teatral organizado por la Sección Local de S.I.A., pro-solidaridad. Tendrá lugar el próximo 4 de marzo, a las 3 de la tarde, en la Sala del Espoir, 69, rue du Taur, a cargo del Grupo «Iberia», quien presentará dos grandes estrenos.

1) El drama en 3 actos: «La comedia del honor».

2) El juguete cómico en un acto: «Lola, Lolita, Lolilla y Lolo».

Para invitaciones en la Bolsa del Trabajo y en 21, rue Palaprat.

EN BURDEOS

El domingo 4 de marzo, el «Grupo Popular» pondrá en escena la obra en tres actos, titulada «Nuestros hijos», y el juguete cómico en un acto, «Tocino del cielo».

La fiesta tendrá lugar en la sala Son-Tay, a las 3 y media de la tarde.

Para entradas: 42, rue Lalande (P. Alonso).

CONFERENCIAS
EN ST-HENRI

La F. L. de St-Henri (B.-du-Rh.) organiza una conferencia a cargo del compañero Moreno, quien versará sobre el tema «El movimiento confederal desde 1936 a nuestros días».

Se invita cordialmente a todos los antifascistas exilados. Dicha conferencia tendrá lugar el 4 de marzo.

EN LYON

La F. L. de Lyon celebrará una conferencia para el 3 de marzo, a las 20'45, a cargo de Mme Gand Jane, de la Libre Pensée, que disertará sobre «Les religions, les Eglises, le cléricalisme et la femme ».

Local: 286, Cours E.-Zola, Villeurbanne (Rh.).

EN RIOM

El 4 de marzo, a las 9 de la mañana, tendrá lugar una charla conmentada, en el Café Aurore, Bd. Desaix. Irá a cargo del compañero Langa, que disertará sobre «El movimiento obrero a través del tiempo».

Quedan invitados todos los compañeros, simpatizantes y amigos de la cultura.

EN BURDEOS

El domingo 4 de marzo, organizada por la Federación Local y la Comisión de Relaciones Regional de la C.N.T., tendrá lugar una interesante conferncia en el cine Eldorado, a las 10 de la mañana. Irá a cargo del compañero J. Borraz que disertará sobre «Bases esenciales de liberación humana».

—La F. L. de Juventudes Libertarias de la misma localidad anuncia a todos los jóvenes y comapñeros en general que el 11 de marzo, a las 10 de la mañana, en el local social, 42, rue Lalande, tendrá lugar una conferencia a cargo del compañero Ponciano Alonso, quien disertará sobre «La influencia del ambiente en la juventud».

CONVOCATORIAS

La F. L. de la C.N.T. en Albi convoca a todos sus afiliados a la asamblea general que se celebrará el 4 de marzo en la hora y local de costumbre.

—La F. L. (C.N.T.) de Dijon convoca a todos sus afiliados a la reunión que tendrá lugar el 4 de marzo, a las 9 de la mañana en el lugar de costumbre.

PARADEROS

Se desea tener noticias de Juan Alvarez, que en 1954 se encontraba en Malbose (par la Grand'Combe), Gard. Dirigirse a José Campoy, 10, rue des Ecoles, Libos (Lot-et-Gne).

—Se desea saber el paradero de Antonio Maciá Moll, de Barcelona, que pasó a Francia en 1939 y trabajó en 1940 en Sainte-Gironde-sur-Lot. Dirigirse a Pedro Rovira, Avenue Général-Leclerc, Villa Anna, Bagnères-de-Bigorre (H.-P.). Asunto familiar.

—Interesa conocer el paradero de Benito Serveto, de Fraga (Huesca), que reside en Nimes (Gard). Dirigirse a Guillermo Planas, Saint-Sauveur (H.-G.).

REDACCION

Compañero A. Vargas, de Londres: Sentimos no poder publicar tu nota a causa de la dirección que das, completamente ilegible. Repite. Recibido tu envío que agradecemos.

Suscripción pro-España oprimida

RECAUDACION CORRESPONDIENTE AL MES DE ENERO 1956

Comisiones de Relaciones:	**Francos**
Comisión de Relaciones de Provenza	30.140
» » » de Corrèze-Cantal-Haute-Vienne	14.235
» » » de París	40.000
» » » de Dijon-Nevers	8.400
» » » de Burdeos	23.080
» » » de Hérault-Gard-Lozère	22.940
» » » de Aude-P.-O.	20.000
» » » de Rhône-Loire	35.000
» » » del Macizo Central	20.000
» » » de Bretaña	40.000
» » » del Ariège	30.000
» » » del Alto-Garona	24.000
» » » de Normandía	22.870
Delegación de la C.N.T. en México	55.905
TOTAL	**386.570**

Federaciones Locales y Donativos varios:	
Grupo trabajando en común, Limoges	2.500
C. Bardi, Toulouse, Jornada Navidad	1.000
Federación Local de Gourdon	1.920
Vidal González, de Macon	1.000
F. Serrano, de Laon	200
Federación Local de Lavignac	1.500
A. Broto, de Gourdon	500
Jesús Torrecillas, de Montréal (Canadá)	686
U. S. I. — Sección Piombino (Italia)	500
Durán, de la Federación Local de Nevers	180
J. Armengol, de Lectoure	500
J. García, J. y M. Pitarch, de Labastide Rouairoux	900
P. Casamartin, de Mende	100
J. Clemente, de Saint-Pourcain	480
J Alvarez, de La Grand Combe	960
Nacarino, de Burdeos (Gironde)	250
Federación Local de Labastide Rouairoux	3.000
Federación Local de Brive	4.500
M. Tarreras (padre), de Tulle	330
Federación Local de Clermont l'Hérault	500
Federación Local de Graissessac	1.000
Federación Local de St-Chely d'Apcher	200
F. L. de La Grand Combe : Figueras, 500, y Jiménez, 400. Total	900
Del compañero Morchón, de Grenoble	1.000
Un grupo de compañeros de Béziers	5.000
Federación Local de Valence d'Agen : R. Carreras, 500; Uno de Sistel, 500; Uno de Dunes, 430. Total	1.430
Grupo «Tierra y Libertad», de México	27.757
C. de R. del Alto-Garona	5000
F. L. de Saint-Eloy-les-Mines: P. Campos, T. Salas, A. Calderl, J. Cuadrado, J. Guzmán, A. Cano, J. Conde, A. Ferrero y D. López. Total	2.350
Federación Local de Auterive	4.350
S. I .A. de Mazamet (Tarn)	500
S. I. A. de Figeac — Pro-presos Interior y Pro-España	2.800
C. de R. de París, según listas publicadas en «Solí»	19.460
E. Mirón, de Avignon	545
R. Aguilar, de Payrin	250
G. Benet, de Carcassonne	200
P. García, de Landerrouat	1.000
Federación Local de Pau	2.000
Aranda, 100; Serasols, 300; Martín, 280; Mondéjar, 100 (Burdeos) Total	780
Madame Morales, de St-Symphorien	100
M. Cardona, de Montselier	460
M. Visar, de Astaffort	700
J. Castillo, de La Mure	1.000
Federación Local de Pierrefitte	2.885
Federación Local de La Baule	500
Federación Local de Montereau: R. Ortiz, 200; P. Pozo, 100; C. Curto, 100; J López. 300; P. Campar, 300. Total	1.000
Prudencio, de París	1.000
F. L. de Calgary y varios compañeros de Edmonton (Canadá)	18.919
Federación Local de Clermont-Ferrand	6.000
Federación Local de Marignane	2.000
Federación Local de Marsella	1.590
J. Campuzano, de Marsella	1.000
C. Aznar, de Nanteuil	480
J, Buil, de Escatalens	1.500
Federación de Lamothe-Beuvron: E. Andrés, 100; E. Andrés, 160; Andrés (hijo), 112; L. Teixidó, 200; Enrique Andrés, 100; E. Andrés, 200; E. Margalet, 200; E. Juampere, 120; C. Juampere, 175; Un anónimo, 1.000; Enrique Andrée, 200; M. Pascua, 150. Total	2.717
Federación Local de Graulhet	3.940
E. Nadal, de Lambèse	1.000
Pepe Luis y J. Rodríguez, de Burdeos	300
J. Gorris, de Maiche	480
F. L. de Castres (septiembre, octubre y noviembre)	9.060
TOTAL	**154.659**

RESUMEN

Comisiones de Relaciones	**386.570**
Federaciones Locales y Donativos	**154.659**
TOTAL recaudado en enero 1956	**541.229**
Suma anterior	**2.161.716**
TOTAL recaudado del 1-8-55 al 31-1-56	**2.702.945**

El Festival del "IBERIA"

Organizado por la F. L. de JJ. LL. de Toulouse, patrocinado por S.I.A. y con el concurso del Grupo artístico «Iberia», tuvo lugar el domingo 19 de febrero, en el cine Espoir, el festival anunciado.

Se puso en escena, en primer término, el juguete cómico «Las cosas de Gómez», en el que todos los artistas estuvieron bien, destacando Aurorita en el papel de «Novia», con solera de gran actriz, emocionando al público su bien decir y patético llanto.

A continuación se puso en escena el sainete cómico andaluz de los Quintero «Fea y con gracia», que constituyó un gran acierto en la interpretación del cuadro. El entusiasmo y los aplausos del numeroso público no decayó un instante. Ana María Narváez nos hizo una «Pepilla la Fea» insuperable por lo graciosa y simpática que, con el no menos gracioso Montiel llevaron la parte principal del sainete. Destacóse Raquel en «Carmen la Bonita». Los demás intérpretes, acertadísimos.

Los Varietés nos deleitaron. La deliciosa Olga, con sus danzas clásicas, tan bella y sugestiva como prestigiosa danzarina. Jean Michel, fiel intérprete de Mouloudji. El pequeño Tena, monísimo, y Aguilera, con Manolo Narváez, en canciones andaluzas y flamencas, acompañados por el guitarrista Tena, deleitaron al numeroso público. En suma, una tarde gratísima la función del «Iberia».

Esperamos con impaciencia la fecha del 4 de marzo para regocijarnos con la nueva representación del «Iberia», que pondrá en escena «La comedia del honor» y el sainete «Lola, Lolilla, Lolita y Lolo».

Recomendamos al público que para evitar molestias retire sus localidades con la debida antelación.

Arturo SANCHEZ

"LA NOUVELLE IDEALE"

Sigue publicándose, con creciente éxito, esta interesante colección de novelitas en francés.

En el mes de enero, publicó una bellísima descripción de la joven novelista francesa Georgette Delpon-Balaguer, titulada «La grande coupable», que ha tenido tanto éxito como la anterior de la misma autora, «Un cœur comme les autres».

En el mes de febrero, se publica «Mabel», escrita por Federica Montseny, autora harto conocida por los lectores en lengua española.

Cada día es más numerosa la juventud de ambos sexos que lee esta colección, a través de la cual los temas fundamentales del amor, de la lucha por la vida y por la justicia son tratados con criterio libre, exento de todo prejuicio social o religioso.

Cincuenta páginas de amenísima lectura: 50 francos. 15 por 100 de descuento a paqueteros y corresponsales.

Pedidos: «La Nouvelle Idéale», 4, rue Belfort, Toulouse.

NUEVA FEDERACION LOCAL

Un grupo de compañeros, que por razones de trabajo se encuentra en Isola (A.-M.), han constituído una Federación Local adscrita al Núcleo de Provenza, lo que ponen en conocimiento de la Organización. Toda correspondencia dirigirla a Rafael Parraga, Isola (A.-M.).

Journal imprimé sur les presses de la SOCIETE GENERALE D'IMPRESSION (Coopérative Ouvrière de Production) *Ateliers* : 61, rue des Amidonniers

Le Gérant : Etienne Guillemau,

CNT
Portavoz de la CNT de España en el Exilio

UNIVERSITES DE PARIS
Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

DIVULGACIONES

Contrapunto MEJICANO

SOLUCION DEL PORVENIR : PLANTAS GEOTERMOELECTRICAS

(Crónica de nuestro corresponsal en México)

MEXICO, D.F., 16 febrero 1956.—La prensa mexicana viene ocupándose desde hace unos días de un asunto apasionante. La probable construcción de plantas geotermoeléctricas que operan mediante vapor de agua del subsuelo de las regiones volcánicas (que abundan en México). Estas plantas tienen la indudable ventaja de no usar combustible—gas o petróleo—no renovable. La Comisión Federal de Electricidad y en particular el Ing. Luis F. de Anda, principal impulsor del novísimo plan, han expuesto prolijamente el problema a la prensa.

El aumento de población, trae fatalmente aparejado el mayor consumo de agua para necesidades industriales y domésticas. Mediante la adopción del plan geo-térmico existe una doble ventaja: no se emplea agua y se aumenta la producción eléctrica para cubrir las necesidades cada vez mayores. Se dice, y reproducimos: «Muchas de las fuentes hidrotermales mexicanas se han utilizado por decenas de años y como lugares y centros recreativos. Pero además, y por primera vez, se vislumbra un horizonte halagador por lo que se refiere a la apertura de una nueva etapa en la vida económica de México: la explotación del vapor.

»El centro de la República Mexicana obtendría gran beneficio en los problemas de su electrificación mediante la explotación del vapor de Ixtlán, Mich. Este país posee condiciones geológicas favorables en una buena parte de su territorio (particularmente la faja central, la zona más densamente poblada, donde el problema citado se agudiza) para sistematizar la búsqueda de las fuentes.»

Al parecer se está estudiando la experiencia de otros países en el proceso industrial geo-térmico y se toma como ejemplo un reporte (cuyas primicias publica «Excelsior» en su edición del día de hoy); el Ing. De Anda indica que el país más adelantado en la materia que nos ocupa, es Italia. Al respecto dice: «Las plantas geotermoeléctricas italianas están a 80 kilómetros al sudoeste de Florencia y suministran el 8 por ciento de la energía eléctrica consumida por Italia, a un costo extremadamente bajo, lo que ha ayudado considerablemente a la electrificación de los ferrocarriles del Estado...» Siguen cifras y datos estadísticos impresionantes.

Mientras tanto, en el Valle del Mezquital, cercano a esta capital y considerado como uno de los territorios más atrasados de la República, con una población raquítica de indios que viven de milagro (una de las historias del celebrado film mexicano «Raíces» tiene lugar en el Mezquital) ha visto, inopinadamente, abrirse un ancho y venturoso campo en el porvenir, al aparecer un pozo de vapor, fuente geo-térmica de incalculable valor. Expertos del gobierno afirman debe invertirse capital para instalar una planta que convierta esa potencia de la Naturaleza en energía motriz. Así, el Valle del Mezquital podrá sonreir y desafiar el cielo inclemente y tórrido que niega agua y vida a esta región, convirtiéndola en un infierno.

Por otra parte, sigue en proceso el plan de construcción de la primera planta atómica de energía eléctrica. Así México otea el devenir con decisión entusiasta, fincando el de hoy. En esta era electrónica y atómica, todo estancamiento puede ser fatal para la comunidad humana y hay que estar alerta para el eterno desafío del arcano.

UNA EMOCIONANTE EXPERIENCIA TEATRAL.—En uno de los más pintorescos lugares del Distrito Federal: la plazuela de Chimalistac y bajo el patrocinio del Instituto de las Bellas Artes, se está representando al aire libre el inmortal drama de Lope de Vega «Fuenteovejuna», interviniendo—para mayor realismo—caballos y numerosos comparsas. Pilar Sen y Miguel Macía, así como numerosos actores (más de cien) bajo la dirección de Alvaro Custodio (director del Teatro Español en México) dan realce al espectáculo, que recuerda otras representaciones similares en Guanajato (los entremeses cervantinos y los autos de Lope de Rueda) que han dado justa fama a esa hermosa provincia.

Adolfo HERNANDEZ.

NOCHES DE FRIO

YO habito en la barriada norte de Perpignan cerca del río. La ventana trasera de mi piso, que es segundo y último, se abre ante una decoración de maravilla. En el suelo multitud de casas de paredes blancas y tejados rojos como campos labrados en tierras de azafrán; los espacios llenos de árboles y más árboles, gigantes, vegetales altos y robustos. Al fondo la cinta líquida del río, y en lontananza montes bajos y azulados de formas suaves. Durante el día, todo es luz, color y movimiento, pero por la noche todo se eclipsa tras el velo negro de la noche, y tan sólo los puntos de luz, a ras de tierra y en las alturas del infinito, ponen freno a nuestra fantasía anhelante.

Desde mi ventana miro la noche, y frente a ella, un poco a la derecha, veo una serie de constelaciones únicas por su extensión y por sus formas, las cuales rodean a una estrella situada casi en el cénit y que parece gobernar a todas las otras, pues mientras todas se mueven ella está quieta. Esta estrellita misteriosa es la Estrella Polar del norte, la cual está como sujeta con un clavo en la pared inmaterial del espacio nocturno.

A esta estrella, como la mayor parte de su acompañamiento, me la sé de memoria, pero lleno de fervor científico, de admiración y de respeto, acudo una vez más a las coordenadas de su bautismo científico que están en la página 17 de la «Guía de las estrellas», libro primoroso y admirable de que es autor el capitán de fragata francés, Pierre Sizaire, y que fué editado por «Les grandes éditions Françaises» en 1948, como notable labor de la Astronomía aplicada.

No es esta afición la más adecuada para las noches de invierno en materia de temperatura, pero lo son en facilidades de observación, en brillantez de los astros y en diafanidad en la atnósfera terrestre.

Dirijamos nuestra mirada, aun sin telescopio alguno que nos ayude, a esta región del espacio donde se halla fija (al parecer) nuestra estrella polar, y veremos girar alrededor de ella la parte de Universo que registramos con nuestra mirada.

Lo mismo ocurre en todo el casquete que abarca el polo Sur, desde donde se observa el mismo hecho pero referido a cierta región en cuyo centro campea la llamada «Cruz del Sur».

A muchas personas les extrañará esa dualidad de hechos y no se habrán parado en explicárselo a sí mismos y a los demás, pero estamos seguros que con un solo ejemplo verán claro el que dos estrellas tan alejadas en sentido diametralmente opuesto aparezcan sin

por ALBERTO CARSI

movimientos de rotación, efectuándolos todas las demás.

Si fuese posible instalar un eje de acero desde nuestra estrella polar del Norte, hasta la estrella correspondiente de la Cruz del Sur, e hiciésemos un túnel de parte a parte de la Tierra, por dicho túnel pasaría la barra de acero, confirmando experimental y mecánicamente lo que la Astronomía nos enseña, dejándonos además fantasear sobre la variedad y la rareza de tantos casos que pueden existir en las inmensidades de planetas y tiempos pero que no son más que pequeñeces y detalles mínimos en el conjunto universal.

Hemos mencionado el libro «La guía de las estrellas», del capitán Pierre Sizaire. Con este libro por compañero, conseguiremos, rápidamente, reconocer las principales estrellas sin otra preparación como nos indica el autor. Seguidamente puede aplicarse a todos los menesteres de los marinos y aviadores, con la particularidad de que los que se dedican a estos estudios encuentran en ellos, en tiempos mínimos, avances máximos. Generalmente en menos de dos semanas se pueden reconocer una cincuentena de estrellas entre las más brillantes, y dado este avance los progresos ulteriores son más rápidos, porque ocurre, que, cuantas más estrellas se conocen desean conocerse más y más; el espectculo de la mecánica celeste es de los que una vez conocido no se deja jamás en olvido y la negligencia es imposible.

Es preciso saber también que los planetas de nuestro sistema tienen su estudio particular, y así como las estrellas las vemos aparentemente fijas, éstos circulan por el espacio con otras características de velocidades, eclipses, conjunciones, etc.

Otro punto de estos estudios es el conocimiento de las constelaciones zodiacales y el trayecto de la Vía Láctea.

Para dar más perfecta idea de esta clase de estudio, diremos que existe una lista de las 50 estrellas más brillantes. Una lista de las 89 constelaciones, y otros detalles no menos importantes, pero que harían pesada su completa enumeración, y más todavía si hiciésemos un comentario en cada caso.

La contemplación en «la noche fría», es un espectáculo imponente; él nos enseña lo pequeños que somos y cómo confiamos en las cosas increíbles que son las del margen de la contemplación y de la ciencia, y un hecho enormemente alarmante hemos de considerar, natural y lógico: el enfriamiento del Universo.

Es idea aceptada la eternidad, pero muchos datos nos afirman en la creencia axiomática de que todo lo que tiene principio tiene fin, lo que nos proporciona un dato fatal, ya que nadie ni nada ha de escapar de su designio riguroso.

Se suele hablar sencillamente del Universo, que es el conjunto de todo lo conocido, pero, ¿y lo desconocido? ¿Quién, cuándo y cómo se nos ha de dar a conocer? Esto se llama duda, pero son dudas también el Amor, el Odio, el Egoísmo, la lealtad, la existencia del alma, los astros opacos, etc.

Volvamos a nuestra ventana en esta noche fría a contemplar la cantidad de puntos luminosos que tachonan la negrura. Ampliemos nuestra potencia de visión, mil, cien mil, un millón de veces y no veremos más que puntos de luz, superpuestos ya y formando un muro infranqueable a nuestra vista; y esto es todo.

No hay duda que las personas tenemos limitadas nuestras facultades de observación, pero no tenemos limitados nuestros deseos. Volvamos, volvamos, sí, a nuestra ventana en esta noche fría. Observaremos, y allá donde terminen nuestras facultades añadiremos el poder gigantesco de nuestra fantasía.

CARTA ABIERTA

EL célebre pintor y bolchevique, Diego Rivera, una de las figuras del corifeísmo moscovita, ha enviado sus cuadros, junto con Alfaro Siqueiros, de la misma factura, a la Exposición Bienal de Barcelona. Al intercambio comercial, envío mutuo de delegaciones, apoyo ruso para el ingreso de Franco en la O.N.U. y pública invitación de ingreso en la organización soviética del Pacto de Varsovia, sucede el intercambio artístico.

En realidad quien conoce el historial de Rivera no puede sorprendernos ante este hecho. Y mucho menos si se tiene en cuenta la actual entente entre Moscú y Madrid. Los Riveras del bolchevismo, no esperaban por lo visto, más que la más mínima indicación para arrojarse sobre la carroña que les arroja el astuto ferrolano.

Indiscutiblemente Franco muestra un gran interés, desaparecidos sus anteriores valedores, Hitler y Mussolini, en granjearse las simpatías del mundo. Su interés en atraer a las exposiciones franquistas personalidades eminentemente conocidas, no puede dejar lugar a dudas. Una vez más Franco hace el juego del tahur. Y, como siempre, recurriendo al medio que lo ha caracterizado: el soborno.

Una de las figuras que más interés ha venido demostrando el fascismo español en atraer, es el conocido pintor Rufino Tamayo. Como se recordará, en 1953, las agencias franquistas en América del Sur, hicieron correr la noticia de que éste expondría en la Bienal española. Tamayo desmintió públicamente el hecho. Y, la por entonces prensa stalinista, hizo de él la figura del día.

En esta ocasión, sin embargo, ante el nuevo rumbo moscovita, su prensa a sueldo, no ha hecho la menor alusión. Pero, Tamayo, ha sido invitado, esta vez oficialmente, habiéndosele incluso prometido el primer premio de aceptar la invitación.

Consciente con su posición, una vez más, Tamayo a denunciado la maniobra franquista, y la de los que se prestan a su sucio juego. «Ojalá, dice en su «carta abierta a los pintores demagogos», que todos ustedes obtengan premios en esta memorable Bienal que ha servido para desenmascararlos».

«Ojalá, continúa con el vibrante acento de conciencia libre rebosante de indignación, que a los directores de ella, se les ocurra dividir el gran premio que yo arrojé al cesto de lo indeseable en tantas partes, cuantos son ustedes, para así tener el gusto de rír a carcajada limpia cada vez que esté cada uno de ustedes frente a mí». Que así sea.

Y termina su carta Tamayo:

«Cuando ustedes reciban sus dineros, ojalá sientan que se les queman las manos y el alma, con la sangre de quienes en España cayeron defendiendo la libertad de la que ustedes sólo hablan».

Claro que eso, aunque justo, no ocurrirá. El bolchevismo carece de conciencia. Y Diego Rivera y Alfaro Siqueiros de dignidad. De tenerla no habrían podido por menos de adoptar la viril posición que el amor a la libertad ha dictado a Rufino Tamayo.

Francisco OLAYA

DIATRIBA CONTRA BARDEM

(Viene de la página 1.)

Por ejemplo: de la «Fédération International de Journalistes». Luego, un Congreso, luego un festival y ya está el pájaro en la jaula. De allí irá pasando de grado hasta el de la infamia. Se convertirá a su vez en corruptor de compatriotas ingenuos, procurando fascinar a los de las clases burguesas para atacar las bases de su Estado. El Politburó recorrerá impunemente todos lo eslabones de la cadena y el corruptor recibirá, probablemente sin saberlo, consignas concretas envueltas en circunloquios del agente más próximo, que ese sí ya sabe a quién sirve.

»Todo este largo y paciente proceso de corrupción penetra hasta en los hogares de mayores reservas morales, a través de problemas de planteamiento noble, que dejan de serlo en el momento en que la peste «progresista» los contamina. Pero el contaminado tardará mucho tiempo en darse cuenta. Por el contrario, se resistirá a dejar la droga amable de una crítica intelectual aparentemente lícita e irá pactando con su enemigo hasta la propia traición. En Francia, en Gran Bretaña, en Italia, se han dado ejemplos abundantes y escandalosos de este «progresismo».

«Atención, pues, a la Orden Tercera del comunismo. Es tan grave y tan pérfida como el propio comunismo.»

⁂

El libelo que acabamos de transcribir culpa, en resumen, a la intelectualidad francesa de corruptora de la actual generación universitaria española, Mauriac, Cocteau, Aragón, etc., estarían, pues, al servicio del comunismo con misión específica de acechar a todo «imbécil intelectual» procedente de España para arrastrarlo a su centro de droga y expedirlo después, infectado, como un germen patógeno hacia el puro y santo lugar de origen, como vehículo de una terrible plaga: el progresismo. Antes, el «imbécil intelectual» habría sido atraído por medio de las emisoras que el Kremlin «tiene alquiladas en Francia».

En consecuencia, los recientes acontecimientos madrileños, y quién sabe si las heridas del joven falangista Alvarez, tendrían conocidos a sus autores. Los jóvenes universitarios que se manifestaron contra la Falange: monárquicos, republicanos, carlistas o requetés, etc., serían meros soldados a las órdenes del cuartel general de la Orden Tercera, que funciona en París, regentada por comunistas como Mauriac, Cocteau, Aragón, etc.

Bien nos suponíamos que al calificar las autoridades franquistas de movimiento comunista el de los estudiantes antifalangistas sabían aquéllas lo que se hablaban. Evidentemente la prueba es aplastante.

LOS DESCONTENTOS

LA organización política o social exilada que no tenga descontentos que levante el brazo. Son más descontentos de sus propios compañeros que de las causas que fundamentan este malestar interior. Los hemos oído en todas partes y hasta sentados en nuestra mesa, criticándolo todo: nuestros hombres, la militancia, los acuerdos de Plenos y Congresos; actuaciones orgánicas y hasta privadas. Nada va bien a causa de nuestros errores; nada marcha a causa de aferrarse a un mismo sistema de principios y tácticas. Los cargos retribuídos; — ¡pobres cargos retribuídos que apenas les da para poder vivir! — las editoriales y la actuación unas veces excesiva y otras poco revolucionaria.

Hemos oído sin fundamento alguno, y sólo por cuestiones sin interés orgánico, acusar a veteranos compañeros de cosas que, cuando ha llegado el momento oportuno de mantenerlas han sido triquiñuelas sin peso ni medida y sólo han servido para perder el tiempo en asambleas, plenos y congresos. Hemos visto que por el solo hecho del «golpe de teatro» esperár una reunión general o de militantes para desenmascarar fantasmas que sólo existían en la imaginación del desenmascarador que antes en corrillos y pasillos lanzaba vilanos en el aire.

Y no es que nos pese la libre crítica encaminada a modificar errores o a perfeccionar sistemas, antes al contrario, la deseamos precisamente porque en nuestro Movimiento no existen ni pueden procrear los semidioses ni las «demi-vierges» como abundan en otros sectores políticos que para gobernar no les hace falta ser avalados por una masa consciente sino que ellos avalan a las masas empleando medios expeditivos.

Un buen amigo nos escribe señalándonos algunos aspectos orgánicos que a su juicio considera errores porque—añade nuestro comunicante—«se ha querido hacer revolucionarios a base de literatura sentimental y estamos recogiendo la cosecha»... «Para ser revolucionario hay que tener la cabeza muy fría y no pensar en mariposas ni en vapores perfumados».

No creo que nuestro amigo sea un descontento de los señalados anteriormente. Lo creo inteligente dentro de su positivismo orgánico, porque no bastan los «proyectos y escritos para ir pasando el tiempo—dice—, no hay nada en preparación para el posible mañana, ni para el hoy..., etc.» Podemos ser «pasto de los comunistas—continúa—porque son más realistas, más positivistas y no se andarán con remilgos, sino que irán

por VICENTE ARTES

directamente a lo suyo. El partido comunista, que se dice de masas, es el que menos cuenta con ellas; sabe por experiencia que todos los descontentos de todos, son ellos... y la inmensidad borreguil de todo el pueblo». Y más adelante continúa diciendo: «Existe entre ellos una ligazón tan grande—eso es una ligazón que desliga y repele al propio tiempo, decimos nosotros—que no la ha podido destruir nadie. Ellos para gobernar no necesitan más que estacas y nosotros una organización metódica que responda, no a algaradas sentimentales, sino a un positivismo que vaya a cada paso creando la nueva vida».

Bien, mi buen amigo, hemos llegado hasta donde teníamos que llegar: ellos a la estaca en caso de asaltar el poder, y nosotros a la organización metódica y positiva. La cuestión de la estaca es una cosa tan vieja como los principios en que se fundan todos los medios de gobierno, desde Oriente a Occidente. El «Emperador del Paralelo» anduvo por tierras peninsulares predicando a viva voz la santa estaca y acabó haciendo oposiciones a la canonización papal, y, muriendo don Alejandro en olor de santidad arrastró con él al lerrouxismo que creara atacando a las novicias y al «ora pro nobis».

Pero la estaca, santa o laica, ni gobierna ni organiza porque se limita a repartir estacazos, y cuando ella habla se calla la razón. Y como nosotros hablamos a la razón, debemos apoyarnos en su ética para lograr el fin que nos proponemos.

Nuestros Plenos y Congresos reflejan el estado de nuestra opinión, porque sus acuerdos y decisiones fueron antes tomados o inspirados por la base. Las FF. LL. discuten, proponen y dictaminan sobre lo que nuestros grandes comicios representan y en estas Asambleas se han tomado acuerdos importantes sobre el presente y el porvenir de nuestra organización y su futura actuación en España. ¿Su puesta en práctica? ¡Ah, querido amigo, no podemos predecir lo que nuestro país exigirá de nosotros, porque es a él que nos debemos! Pero sí podemos asegurar que los acuerdos y decisiones tomados no son producto de la fantasía y de la improvisación.

Tú me hablas, querido amigo, del realismo comunista. Ya lo estamos viendo de qué forma caminan hacia el Socialismo: cerca de cuarenta años de ensayos, titubeos y contradicciones. Nos recuerda la copla española de «La Burrita», que daba dos pasos para adelante y otros tantos para atrás, y los líderes que ayer eran dioses, hoy son—como el caso Beria, Stalin en la actualidad—diablos fusilables. No podemos llamar un «estudio concienzudo» a las colectivizaciones de Ukrania ni de parte alguna en el territorio soviético, porque nadie ignora los medios coercitivos

(Pasa a la página 2.)

LOS ELEMENTOS DEL CAOS

(Viene de la página 1)

haciéndole concesiones a semejante energúmeno prueba que esa enfermedad no ha sido bien identificada en las altas esferas, tal vez por lo difícil que resulta apreciar la locura entre elementos afines.

Las hipnosis colectivas siguen vigentes a pesar de los torrentes de sangre que costaron a lo largo de la segunda guerra mundial. Lo demuestra la permanencia de partidos totalitarios y la existencia de regímenes de terror. El bolchevismo es un régimen en el que los espíritus más agresivos no solamente no están recluídos, como sería necesario para la seguridad colectiva, sino que rigen los destinos de medio mundo. Por lo que respecta a los regímenes parlamentarios, a pesar de los organismos de control multiplicados, no dejan de producirse casos como el de McCarthy, que ponen en evidencia a las fuerzas subterráneas que los drenan por dentro. En los conflictos armados, son esas fuerzas oscuras las que toman el mando y tornan absolutamente demenciales las condiciones de vida del hombre.

La mentalidad contemporánea se torna cada vez más complicada y el tributo que paga el hombre es el aumento de su propia destrucción. Esto parece importarle relativamente. Apreciamos en su indiferencia la magnitud de su perversión. Un gran porcentaje de los esfuerzos actuales del género humano están destinados a su propio aniquilamiento. Es imposible no saber que los nuevos armamentos han eliminado las zonas de seguridad, que ninguna distancia es insalvable ni ninguna zona invulnerable. A pesar de ello, y con el aparente designio de la defensa, todos trabajan febrilmente en la preparación de la catástrofe. Porque lo que puede desencadenarla es la existencia de armas que la provoquen. ¿Quién podría evitarla si los locos la desatan desde el poder? ¿Qué importa que en un lado del mundo estemos gobernados por gentes controladas regularmente por los organismos múltiples del sistema democrático si en el otro se carece de todo control y el destino de millones de hombres está librado a los designios irresponsables de una pandilla? En este temor, se dice, están justificados los esfuerzos armamentistas para mantener el equilibrio y hacer posible la paz. Este es uno de los grandes razonamientos paradojales de nuestro tiempo: la paz la garantizan los armamentos. Hace poco se dió la noticia de que la policía de California había detenido a una pequeña banda de muchachuelos que se embarcaban en una lancha con un pequeño arsenal para su uso. Según aducían iban a instalarse en una isla desierta para vivir sin problemas. Pero las armas las llevaban porque, según habían leído, cuanto mejor armados estuvieran más se asegurarían la paz. Es un razonamiento que ha invadido todas las zonas.

Por ingenuo que parezca, la única defensa posible, si ya no es tarde para ello, reside en un cambio de actitud del hombre. Este tiene que serenarse y aprender de nuevo a discernir con sencillez todo cuanto afecta a las relaciones humanas. Hay que descartar toda confusión de valores. La mente puede llegar a la suprema abstracción—como en Einstein—para todo cuanto tenga que ver con la ciencia y la técnica, pero no puede medir con el mismo rasero las cosas que atañen a la vida y la libertad humanas. Y ha de saberse que éstas están por encima de cualquier otra cosa. Sin esta aceptación de principio apenas si tendremos salvación, porque entre las cosas más valiosas que ha despreciado nuestro siglo están, precisamente, la vida y la libertad del hombre.

La forma de sociedad que nos hemos dado y su crecimiento tentacular tornan más difíciles cada día las relaciones directas entre hombres y el cultivo de una cierta fraternidad basada en el conocimiento de las cualidades personales. El diálogo se suplanta por el mitin; la asamblea por la representación abstracta en los sistemas electorales; las relaciones sociales por el espectáculo despersonalizado. Todo cuanto ideamos tiende a fomentar la discontinuidad en las formas de relación y a escamotear la relación personal por la propaganda oral u escrita. De la misma manera nos alejamos de la naturaleza y de su comprensión. Cuanto creamos se nos escapa o nos apabulla. Manejamos artefactos e instrumentos de los que no tenemos ningún conocimiento básico. Sabemos manejar un conmutador eléctrico pero lo ignoramos todo de la electricidad en la mayoría de los casos. Nos llegan imágenes y papeles de los más remotos lugares, pero desconocemos la posición de las estrellas y las consecuencias de un cambio de viento. Admiraríamos la sabiduría de un pastor perdido entre breñales o el profundo mirar de un marinero de las carabelas. Hemos perdido el conocimiento de lo sencillo y cada día podemos comprender menos nuestras complicadas invenciones. La desintegración del átomo es tal vez el símbolo cabal de nuestra desintegración social. ¿Se habrá cerrado el ciclo que nos condujo de descubrimiento en descubrimiento hasta esta posición-límite en la que todos nuestros portentos técnicos están amenazados de exterminio y nosotros con ellos? Es una conjetura que no deja de preocupar a las cabezas más inteligentes de este siglo, como lo han declarado recientemente un puñado de sabios encabezados por Bertrand Russell.

Einstein ha sido tal vez el hombre más representativo de la ciencia contemporánea y el cerebro más apto para manejar abstracciones matemáticas desde hace mucho tiempo. Ejemplifica, sin embargo, al tipo humano más completo por su bondad personal, su sencillez, su solidaridad. Nunca perdió de vista las realidades políticas de su tiempo ni dejó de tomar posición ante ellas con un criterio que la soberbia de los pedantes tildó de idealista y poco práctico. La soberbia de los que han despreciado sistemáticamente la importancia de la cordura en las relaciones humanas para adorar el agrio perfil de la fuerza, que nos trajo dos guerras en cincuenta años y aventó las simientes para una próxima. Einstein es el tipo de hombre que le hace falta a nuestro mundo, no exclusivamente por su capacidad para descifrar enigmas cósmicos, sino por su modestia para denunciar la mentira y el peligro de la política de armamentos, de superestados, de equipos gubernamentales manicomiales. Es el hombre que prefiere ir andando a la sombra de los árboles hasta su casa y que se detiene un momento a escuchar el murmullo de los pájaros entre las hojas. Es el hombre de la sonrisa abierta que en un momento de la tarde saca un viejo violín del estuche y penetra a través de sus notas en un mundo distinto del de las ecuaciones fantásticas, en un mundo de armonías diferentes. Es el hombre que no desprecia nada porque sabe que todo se integra en el movimiento universal: todo, menos la locura y la fuerza desnuda, tensas para el asalto. Son esos los elementos más peligrosos para la continuidad del género humano. ¿Cuándo estará el hombre de regreso de los mitos que multiplican la fuerza de esos elementos destructores?

Benito MILLA.

La interpretaciôn del Estado

VI

YO discutía, hace algún tiempo, con uno de esos compañeros que parecen muy sabios porque afirman en forma tajante que todas las actividades del Estado, su estructura, su evolución, derivan de las actividades, de la estructura, la evolución de la economía, y le pregunté si el Imperio de Occidente, fundado por Carlomagno, había sido resultado de la concentración del capitalismo. «Por cierto no», me contestó. Desde luego, Carlomagno constituyó su imperio mediante una lucha armada incesante, que le hizo emprender cincuenta y dos o cincuenta y cuatro guerras. Tomó por modelo de Estado la organización centralizada y jerarquizada de la Iglesia católica, la cual se había inspirado en la organización centralizada y jerarquizada del imperio romano.

Cuando murió Carlomagno, sus tres hijos, aplicando una costumbre muy frecuente y que ha causado muchos cambios de estructuras políticas, se repartieron el imperio, que fué desmantelado por este hecho, no por evolución de la economía. Y los tres reinos se derrumbaron después, con mayor o menor rapidez, a consecuencia de la incapacidad de los monarcas sucesivos. Así apareció, especialmente en Francia, lo que los historiadores llaman «l'anarchie féodale». La evolución de la economía nada tuvo que ver con la destrucción del imperio cuyo recuerdo movió a la lucha, durante dos siglos, con las repercusiones consiguientes en todos los órdenes, a los emperadores alemanes, entre los cuales Othon el Grande, Federico Barbarroja y Federico II.

Pero antes del imperio romano, que dominó todo lo conocido del mundo occidental, Alejandro Magno, de Macedonia, conquistó a Grecia, se apoderó del inmenso imperio persa, de una multitud de reinos y satrapías orientales, de Egipto, Asiria, del Cáucaso, de los territorios situados al norte de la India; penetró en este país y arrebató parte de él a los reyes regionales; no fué más allá porque sus tropas se negaron a seguirlo en la realización del sueño de dominio universal que le movía. Pero soñaba también con la organización política unificada del mundo, y sin duda la habría realizado de no morir a los treinta y tres años, de enfermedad repentina.

En todo caso, las inmensas riquezas traídas de los países conquistados permitieron modificar completamente la economía griega, favoreciendo su desarrollo. Pero para probar que aun así el economismo no lo explica todo, recordamos que recursos comparables, traídos a España desde América, no hicieron, diecinueve siglos más tarde, sino favorecer la paralización de la producción, y la ruina del país. Porque los factores humanos, entre los cuales el psicológico, juegan siempre, enormemente.

¡Cuántos otros casos hallará quien estudie la historia! Imperio meda, fundado por Decocès; imperio asirio inseparable de Asurbanipal; imperio persa fundado por Ciro, ensanchado mediante conquistas por Cambisa, llevado a su apogeo por Darío, destruído por Alejandro. Y quien dice imperio dice Estado estructurado, inmenso poder burocrático, con un ejército de funcionarios, policías, militares, con la sujeción extremada de los pueblos, el dominio de la vida económica e intelectual, o la explotación sistemática de los países subvugados por los subyugadores.

No podemos extendernos sobre todos los ejemplos, pero recordaremos aún a otro imperio, centralizado si los hubo, y cuyo nombre es más evocador para la memoria de los hombres: el de Egipto. En Egipto el faraón era, al mismo tiempo, rey, hijo del sol y Dios (observad como, desde el jefe de clan africano es constante la filiación Iglesia-Estado, religiosa y política de las estructuraciones autoritarias). El faraón era, además, propietario de todo el país. La administración de la vida pública, el cultivo y el regadío de la tierra, el comercio, la navegación, la distribución de los víveres, y naturalmente la administración de la justicia y la guerra, todo dependía de él y del personal que estaba bajo sus órdenes. La formación piramidal del Estado parece correr pareja con la estructura de los monumentos. ¿A consecuencia de qué, sino de la tendencia del gobierno a la dominación absoluta, tan frecuente, por lo demás, en el Oriente?

⁂

Cuando se estudia en qué forma se realizó la centralización estatal en las naciones occidentales de Europa—especialmente en Francia, Inglaterra, España, Rusia, Alemania—, se constata que el monarca, con muy pocas tierras al principio, con menos tierras incluso que ciertos señores feudales, está amparado en la protección de la Iglesia, o en un derecho de «dominio eminente» y en su fuerza; que movido por sus deseos de dominar todo lo posible, en extensión y profundidad, va arrancando con la fuerza de las armas la tierra a los demás señores feudales, restringiendo el poder de estos últimos, dominando por intermedio de sus condes, de sus «missi dominico», de sus sheriffs, de sus «adelantados», de sus jueces, de sus admiradores, en forma limitada primero, ilimitada después. Que mediante la prohibición de hacer moneda, la multiplicación de las «ayudas» y los impuestos excesivos, arruina a sus rivales; que los vence en batallas campales, aliándose, cuando es preciso, a las comunas, mediante concesiones que serán retiradas después; tomando parte en favor de los siervos contra los grandes, a fin de tener apoyo en la plebe.

Federico II de Hohenstaufen, uno de los personajes más extraordinarios de la historia occidental, es uno de los grandes ejemplos de esta lucha.

Los señores feudales se ven por él privados de buena parte de sus tierras; los castillos, los fuertes que han construído para su defensa son arrasados (como lo serán en Francia por Louis VI o Louis XI; los que entablan guerras personales son decapitados; les está prohibido llevar armas e incluso casar a sus hijos sin el consentimiento del emperador.

Idéntico esfuerzo dominador contra la Iglesia. Debe pagar impuestos (problema que ha suscitado muchas luchas entre los reyes de diversas naciones y los papas, aliados circunstanciales y enemigos permanentes). Prohibición de comprar y vender tierras y de ejercer la justicia, menos en los casos de adulterio. Las municipalidades del Norte de Italia, se ven despojadas de sus fueros, derechos y autonomías. Y después de haber debilitado lo suficiente al feudalismo, a la Iglesia y a las comunas, Federico II centraliza la justicia, la gestión financiera, la administración pública. Sólo él, nos dice C. Bayet, tiene

(Pasa a la página 2)

GASTON LEVAL.

G F°P 3
UNIVERSITÉS DE PARIS — Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

CNT
Portavoz de la CNT de España en el Exilio

HEBDOMADAIRE autorisé par le Ministère de l'Information en date du 3 mars 1946
Direc.: J. PEIRATS — Administ.: VALERIO MAS

N.° 567 - II EPOCA - Precio: 20 Frs
Toulouse 11 Marzo 1956

GIROS: «CNT» hebdomadaire, C.C.P. 1197-21 TOULOUSE (Haute-Garonne)
Redac. y Administ.: 4, rue Belfort, Toulouse (H.-G.)

EMPIEZA EL SEGUNDO ACTO

Francia y Marruecos han firmado una declaración por la que en principio se reconoce la independencia a los territorios enclavados bajo la soberanía del sultán. Entre los territorios de soberanía se encuentra el Marruecos español. El gobierno francés ha puesto en conocimiento del embajador español en París la resolución adoptada. El señor de Casas Rojas se ha limitado a murmurar un despechado «informaré a mi gobierno». La prensa franquista ya se ha anticipado con la afirmación de que no reconocerían soluciones en las que directamente no se hubiese intervenido. Empieza el segundo acto de prueba para el régimen totalitario español.

YA ESTA LISTO EL BOLLO

La prensa franquista ha publicado una extensa nota oficial, procedente de la Dirección General de Seguridad, que delata los signos de un minucioso y concienzudo conocimiento. Pretende ser una prueba irrebatible de que los recientes acontecimientos estudiantiles fueron de inspiración comunista. Sin embargo, no se leen en la nota más que afirmaciones desprovistas de toda evidencia documentada. Los clásicos pasos de novelón folletinesco, pésimamente inspirados, con pinitos de imaginación enfermiza. ¿No habrán encontrado en el frigorífico académico el novelista capaz de urdir un folletón pasable, siquiera para regocijo de las porteras?

EL VERDADERO DETONANTE

La reciente sacudida sufrida por el régimen franquista lleva a algunas plumas a replantear el problema del equilibrio de aquel régimen, sus puntos fuertes y debilidades. Se extiende la coincidencia en la vulnerabilidad del espantajo falangista zarandeado estos últimos días y al borde del colapso. Se sopesan las perspectivas brindadas por la oposición y se destacan igualmente sus debilidades. Las miradas se vuelven al pasado y se establecen coincidencias de situación más o menos aventuradas. Las de algunos comentaristas extranjeros se fijan en el ejército. Este y solo éste sería capaz de dejar sin pedestal al soberbio y megalómano despotismo. Se dan, naturalmente, por liquidados, por insuficientes, los aislados intentos que vinieron a turbar la digestión de boa de Franco en estos últimos cinco años. El mismo carácter esporádico, aislado e intermitente de estos movimientos no cuentan para el caso. La experiencia se entiende como definitiva.

Las reservas energéticas del régimen quedarían intactas en tanto que intacto, unido y agrupado en torno al déspota el ejército. El cómo, el cuándo y el por qué de una perspectiva de reviramiento militar con respecto a Franco pertenecen al dominio de la incógnita. No se sabe de síntomas positivos que permitan ampliar las cábalas. Ni la supuesta devoción monarquizante de los pretorianos es síntoma valedero para el caso. Y sin embargo se mecen algunos en la esperanza de que sólo el tajo de los espadones puede deshacer, cortándolo, el nudo del sortilegio.

Queremos creer que no sería empresa del otro mundo, aun en las blancas perspectivas que ofrece la España actual, un esfuerzo fructífero enfocado hacia un reviramiento militar de la situación. Nadie más sensible al halago que los mimados militares. La historia, y la nuestra especialmente, nos habla elocuentemente de la buena disposición de esos militares a cualquier invitación de los partidos y sectores postergados. En las situaciones cruciales nada más normal, por otra parte, que el reviramiento militar de una situación militar. Nuestra historia del siglo XIX, y la que llevamos del presente, abonan esta tesis. A condición de que se abandone otra tesis: la nostálgica o elegíaca de que hubo una vez en España un ejército liberal.

El siglo de oro del liberalismo militar español pertenece a la leyenda. No nos conmueven afirmaciones como ésta: «Descontando los siete héroes del 2 de Mayo y Guerra de Independencia, todos los demás son masones: Porlier, Lacy, Riego, Empecinado, Prim, Manzanares, Miyar, Torrijos, Espoz y Mina y Menacho». Aun sobreestimando la masonería en lo mucho que deja de desear hay que partir de la base de que el cuartel tiene su masonería propia. Todo cuarto de banderas es una logia que tiene por gran maestre al jefe del Estado Mayor central.

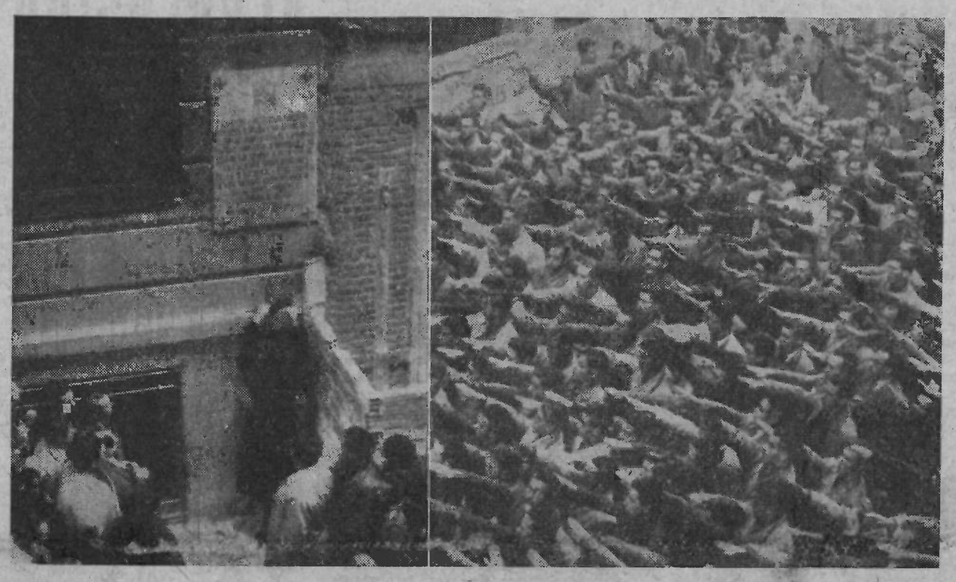
El ejército trabaja para sí. Todo su decantado liberalismo del pasado siglo se cifra en esta confesión tardía de Luis Araquistáin: «Unas veces eran los conservadores los que utilizaban a los generales o a los sargentos para derribar a los liberales, y otras eran los liberales o progresistas los que hacían otro tanto con los conservadores. Los árbitros de la política eran casi siempre los militares, como lo fueron los pretorianos en la Roma de la decadencia».

La confesión tardía de Araquistáin estriba en las siguientes frases: «De instrumentos de los partidos políticos, los militares acabaron por erigirse en los protagonistas. Con frecuencia es un general el que encabeza una dictadura. El soldado profesional se convierte en cabecilla y rector del Estado. Los golpes de Estado militares tienen en la lengua española palabras especiales para designarlos, como «pronunciamiento», «cuartelazo» o «cuartelada», sin equivaencia en ninguna otra, lo que revela la peculiaridad del hecho como inherente a nuestros países. Y en esto ninguno de nuestros pueblos o partidos puede tirar la primera piedra contra los abusos del militarismo. Todos han abusado, los civiles no menos que los militares. Los mismos republicanos españoles nunca creyeron que podrían derrocar la monarquía sin el concurso del ejército, y todavía durante la dictadura del general Primo de Rivera (1923-39) los republicanos españoles anduvimos conspirando con algunos generales que, apenas instaurada la República como consecuencia de unas elecciones municipales se apresuraron a sublevarse contra ella. Era también natural. Los militares juegan y ganan siempre con todas las cartas... Los españoles cometimos el error de no abolir el ejército permanente al instaurarse pacíficamente la República en 1931.» (Luis Araquistáin: «Suplemento de la revista «Cuadernos», N° 16, enero-febrero 1956.)

¿Cuántos generales de la sublevación franquista no conspiraron contra Alfonso XIII, además del viscoso Queipo de Llano? Esta compleja situación puede resolverse destacando una de las omisiones del propio Araquistáin. Que salvo el sacrificio de Galán y García Hernández y las bufonadas pseudorrevolucionarias de Ramón Franco (que acabó en hermanísimo), los generales anti-riveristas sólo conspiraron con el ruido de sus armas. La Dictadura y Monarquía no fueron derribadas por unas «elecciones municipales» sino por un movimiento popular de vastas proporciones corrosivas, por la actitud levantisca de los estudiantes y por la movilización del proletariado mediante huelgas violentas. Republicanos y socialistas hicieron más que perdonarle la vida al ejército. Copiaron a Noske, a aquel socialdemócrata, ministro de la guerra de la república alemana de post-guerra que emprendió la infausta tarea de reconstruir el Estado del káiser con ayuda de los generales, almirantes y tropas de élite prusianas.

No, no puede cancelarse por inocua la experiencia de las huelgas de Barcelona y Bilbao, iniciadas contra Franco en 1951. No puede arrumbarse como inútil la reciente ofensiva estudiantil. No pueden menospreciarse las energías del proletariado español en aras a una siniestra esperanza en los profesionales de la traición, del perjurio y del coloniaje de España. El militarismo español arrojó su careta masónica, liberal y progresista a partir de la salida en escena del proletariado revolucionario, que fué el verdadero detonante de un nuevo y verdadero liberalismo ibérico. Este y sólo éste romperá definitivamente el sortilegio de la vergonzosa situación presente.

PROLEGOMENOS DE LA ESTUDIANTINA



De estos polvos salieron los lodos de la revuelta jornada del 9 de enero.

Como rueda la bola...

EN DEFENSA DE LOS QUE NO PUEDEN DEFENDERSE

Leo un juicio crítico ya viejo de Armand Curvillier sobre Proudhon. Le atribuye cien vicios por cada virtud. Confieso que me equivoqué. Tenía yo a Curvillier por hombre mucho más justo y mucho más ecuánime. Y su filiación política no alteraba mi juicio.

El crítico circunstancial de Proudhon llega a extremos pocas veces alcanzados. Incluso se permite adulterar con desparpajo inaudito algunos hechos, convencido de que escribe para gentes que no saben nada de una de las mentalidades más robustas que florecieron en Francia durante el siglo XIX, o teniendo demasiado en cuenta que Proudhon no ha de contestarle.

Curvillier brinda una prueba más de que la Historia es una señora de muy buen carácter, y de que se la puede violar impunemente.

⁂

Las poderosas influencias del federalismo prodoniano en la marcha y en el funcionamiento de la Comuna de París, al manifestarse intransigente con el espíritu centralista que se trataba de imponerle en nombre de *la más apremiante de las necesidades*—hecho que se produjo a la misma hora en que alguien pretendía disponer desde Londres, en árbitro indiscutible. lo que había de hacerse en la capital de Francia, y en Marsella, y en Lyon—, es uno de los motivos de la escandalosa hostilidad de Curvillier hacia Proudhon y la razón única del encono brutal con que le trata.

Si Proudhon no hubiese desbaratado los ambiciosos planes de Marx—que es el *alguien* a quien nos hemos referido—, Curvillier le prodigaría toda suerte de exaltaciones... en el supuesto de que otras cosas a ras de tierra no se lo impidieran.

⁂

En la correspondencia de Proudhon abundan las pruebas de que para él no existían personalidades *tabu*, mientras que Curvillier cultiva ese género vituperable con fervores dignos de causas más altas. Incondicional del pontífice máximo del socialismo autoritario, despotrica sin miramientos de ninguna especie contra todo aquello que se le opuso en cualquier forma, lo mismo directa que indirectamente.

Curvillier exalta desmesuradamente, sin miedo a la hipérbole, aquellos valores que el autor de «¿Qué es la propiedad?» y otros libros—con los cuales supo anticiparse a su época—, redujo sin odios, pero también sin debilidades y sin fetichismos, a sus justas proporciones.

Los hombres como Proudhon, que murió pobre, que no intentó jamás convertirse en jefe y que puso su talento privilegiado al servicio de un ideal, sin especulaciones de ninguna especie, merecen, cuando hay probidad en la crítica, cuando el sentimiento de la justicia palpita más o menos todavía y no se ha perdido por completo la vergüenza, mayores respetos. Y han de ser muchísimo mayores teniéndole como adversario.

⁂

Pero Curvillier, sintiéndose más hombre de partido que crítico objetivo, imparcial y sereno, se lía la manta a la cabeza y no lo tiene en cuenta para nada. Las morbosidades sectarias le empujan irresistiblemente.

Tanto peor para él. Tanto peor para la anacrónica tendencia que representa. Está fuera de debate que con ello perderán más crédito y más prestigio en otras esferas, del que logren ganar entre aquellos creyentes que marcan el paso con fe inalterable y ciega, por lo mismo que carecen de sensibilidad, de convicciones, de criterio y de talento.

Se está demostrando de manera cada día más palpable y fehaciente que las tendencias autoritarias—¡incluso en ciertos aspectos que ayer escapaban a la regla!—aguantan como pueden la invasión irremediable de la gusanera.

⁂

¿Habíamos de lamentarlo? Hay quien afirma que sí, sosteniendo que, en última instancia, la descomposición de nuestro *afines* representa para nosotros una amenaza incuestionable, de igual modo que nos debilitamos cuando ellos se debilitan.

Nos escapa totalmente el alcance de su lengunaje, lo mismo que las consideraciones que le sirven de base. Y suponemos que son de un linaje no fácilmente admisible, dando ello lugar a que nos perdamos en una especie de laberinto.

¿Puede el anarquismo tener *afines* no importa *en qué grado* ni importa *en qué tono*—, en una cofradía autoritaria, llámese como se llame?

¿En qué consisten las analogías o las semejanzas que pueden descubrirse —y sin las cuales las *afinidades* resultan de todo punto incomprensibles— entre la *libertad* y la *autoridad?*

NEGRESCO.

CRONICA

La invasión de España

Al parecer todavía hay quien sostiene que el negocio yanqui de las bases en España no es precisamente de los catalogados como «good business». El «Post» neoyorkino lo ponía en solfa el mes pasado en un largo y documentado artículo bajo la firma de James P. O'Donnell. Se titula el artículo «La invasión americana de España». Esta invasión, como se sabe tienen como cabecera de puente la Rota, entre Cádiz y Jerez

Desde esta esquina de Europa zarparon las carabelas colombianas camino de América. En la misma Rota reclutó el Gran Almirante muchos de los hombres de su tripulación incluído el piloto Bartolomé Pérez. Actualmente, de espaldas al continente americano, los ayer descubiertos, conquistados y colonizados se aprestan a descubrir e invadir a España. La devolución de la visita es esta vez con palas mecánicas gigantes y bulldozers. Los mosquetones, arcabuces y caballos pasaron a la historia. Los B-47 y B-52 esperan a que el oleoducto la Rota-Córdoba-Ciudad-Real-Torrejón-Zaragoza pase del proyecto, más o menos avanzado, a la realidad.

El almirante americano Forrest Sherman hizo el papel de adelantado en 1951. Las negociaciones duraron dos largos años. Franco sabía lo que quería: dinero. Y lo obtuvo. Los americanos, ganosos de bases, lo son igualmente de tiempo. Tiempo es dinero para ellos. Los españoles, según ellos, estiman la ganancia de dinero como pérdida de tiempo. No Franco. Los ingenieros americanos — segundo contraste — esperan ser llamados a un cielo con aire acondicionado; los españoles viven absortos por la idea de un infierno sulfuroso repleto de condenados, en su mayor parte protestantes.

Aparte el problema religioso, que obligó a chocar con la Iglesia a muchos de los dos mil expedicionarios del general Kissner — resuelto apenas con ceremonias matrimoniales de ida y vuelta a Gibraltar y Tánger — hay el problema de los terratenientes. Franco no había contado con ellos al planear expropiaciones a mansalva. Gran parte del territorio consignado para bases sigue en litigio. Pertenece, se estima, a unos 12.500 propietarios. Toda suerte de argumentos, se dice, no pudieron con la tozudez de un apergaminado hidalgo cordobés. La exaltación al patriotismo, el señuelo de un persistente derecho sobre sus dominios fueron letra muerta. No sabemos de sus reacciones ante esta advertencia del ministro competente:

—Escuche, Don José: ¿prefiere contemplar el paso del oleoducto desde el balcón de su castillo o enterarse de ello sentado en incómodo banquillo... de una cárcel, por ejemplo?

Estas y otras fricciones obligan a creer que las fuerzas aéreas del Tío Sam no podrán aterrizar, ni siquiera para casos de emergencia, hasta mediados de 1956. En cuanto a vuelos de envergadura no hay que pensar hasta 1957. Por otra parte, el puerto de la Rota permanecerá impracticable para los portaviones hasta 1958. En cuanto al lado financiero, los 400 millones de dólares previstos por el Pentágono quedan de largo diluídos a las primeras de cambio. Sin que esta cifra básica incluya los 220 millones ya encajados por Franco. Y hay que pensar en 80 millones anuales de dádiva suplementaria «si no queremos — dice O'Donnell — que España sucumba bajo nuestro peso.» En resumen, se señala que cuando el último metro cuadrado de cemento y asfalto haya sido echado en la última base, cuando el último surtidor de esencia haya sido instalado en el extenso oleoducto, cuando el último eucaliptus haya sido plantado en el último club militar, es decir, allá por 1959, la aventura española habrá costado, por ejemplo, 999.999.999. dólares.

El autor nos habla de que un gran bombardero estratégico necesita 1.200.000 galones de agua por día. La Rota y Torrejón puede proporcionar esa misma cantidad de líquido en vino, no en agua. La misma razón del proyectado oleoducto se apoya en que en España la estaciones gasolineras son más raras que las catedrales. Una escuadrilla de B-47, sólo en un vuelo de cinco horas, consume más esencia de la que pueden abastecer todos los vagones-tanques de España.

Consecuente con estos y otros detalles inversionistas, técnicos y financieros, James P. O'Donnell llega a la conclusión — que suscribimos — de que lo que están haciendo los americanos en España no es sembrar millones sobre capas de cemento, sino exportar su «revolución industrial — y financiera, política,etc., añadimos por nuestra cuenta —, con lo que el título del reportaje que comentamos le sienta al texto como un guante.

JOSE PEIRATS

—La primera vez que me ocurre tener que levantarlo a la fuerza.

DIAGRAMA

La C. N. T. en el porvenir español

A la vista los acuerdos emanados del VI Pleno Intercontinental, nos cabe, en tanto que militantes de la organización, analizar las consecuencias de los mismos, ya que, de ellas, se desprende la tónica confederal en la lucha contra el terror y castramiento franquista. En esta revisión anual de actividades no podremos omitir el mencionar—por haber ocurrido en fechas más o menos coincidentes—el VI Congreso del Partido Socialista y la naciente campaña del Partido Comunista Español para granjearse la simpatía de los demás sectores antifranquistas, con el maquiavelismo tradicional, pues no otra es la política de quien troca, en santiamén, improperios por zalemas, que denotan oportunismo y acción tortuosa; no creemos que valga la pena extenderse más en ese tópico, por manido. Con referencia a los acuerdos socialistas, entendemos—nuestro personal sentir así lo define—entrañen solución alguna y sí más bien retraimiento, quizás táctico, pero que, a final de cuentas, no representa sino un factor pasivo.

Volviendo la mirada a nuestras cosas, a nuestra doliente España, diremos que nos congratulamos del vigor inextinguible de la C.N.T., la cual sigue con entusiasmo en la brega diaria; díganlo si no, el reciente Pleno Nacional de Regionales, celebrado el pasado septiembre en el interior de España y la edición clandestina y continuada de nuestros queridos voceros «Cultura y Acción», en Aragón; «Solidaridad Obrera», en Cataluña, y «CNT», en Madrid, a los que, según parece, se van a unir «Fragua Social», en Valencia, y «Castilla Libre», en el Centro. Por nuestra parte, lo que podemos hacer para afianzar la marcha cenetista en el porvenir, es aportar nuestro granillo de arena de solidaridad moral y material para nuestra militancia en el Interior y en el Exilio y también, de ser posible, indagar los caminos más viables de su fortalecimiento, para la consecución de nuestros fines, con una premisa perentoria: la liberación de España de las garras de los tiranos seculares. Precisa un libre examen de la situación; no es nuestro propósito—no podría serlo en tanto que cenetistas—el pretender desvirtuar a la organización y a su médula directriz. Puedo remitirme a nuestros grandes pensadores, fuente de inspiración y uno de los puntos de partida para desarrollos ideológicos.

Pedro Kropotkin indica incisivamente en «La Ciencia Moderna y el Anarquismo»: «Vemos, pues, que el movimiento anarquista (antes de seguir adelante debo decir que soy de los que creen en el anarcosindicalismo) se renovaba cada vez que recibía la impresión de alguna gran lección práctica y que su origen arranca de las enseñanzas de la vida misma...» Lo que quiere decir que nuestra razón de ser puede recibir, constantemente, acervo de experiencia de esa marcha contínua y maravillosa que es el escenario del mundo. ¿Cómo podemos ser nosotros diferentes a la Naturaleza, que es en sí, mutuación, cambio de elementos sin descanso. La filosofía y las enseñanzas que de ella se desprenden no pueden ser inmutables, estáticas, puesto que devendrían en dogma y ello no tardaría en oler a podrido, como sucedió

por ADOLFO HERNANDEZ

con Kant, cuando ha sido rebatido por Guyau, quien destroza el positivismo kantiano oponiéndolo al razonamiento anarquista y definiendo a éste como «... un sentimiento de fuerza propia; es la vida que se desborda, que trata de esparcirse...» Y claro, añadimos nosotros, la vida no se presta a cánones, a encuadramientos, ya definidos por la Naturaleza que no tolera moños postizos. Es indudable, pues, que airear nuestras cosas no debe asustar a nadie, a menos que la mala fe, juegue carta de ciudadanía, cosa inadmisible o intolerable en nuestros medios. Razón, que no dogma diremos siempre.

Un libre examen de la situación, haciendo caso omiso a los votos y acuerdos mayoritarios, de los cuales diría en alguna ocasión Mella actualizaban el materialismo de Marx contra el espiritualismo y la libre determinación de Bakunin. Ley—la de las mayorías—que yugula las discusiones por la base al establecer «normas» irrebatibles que todos han de aceptar y de cumplir hasta la próxima ocasión. Y, ¿por qué no poder examinar nuestras cosas...?

A aquellos compañeros que cuando se les pregunta por un plan pre-revolucionario y nos dicen que ello debe de quedar al acaso de los acontecimientos, bueno será reproducirles estas palabras de Kropotkin:

«Ninguna lucha puede tener éxito si no es consciente, si no persigue un fin concreto y definido. No es posible destruir nada de lo existente si los hombres de antemano no han convenido entre sí durante la lucha, así como en el mismo período de la destrucción, qué es lo que van a poner en lugar de aquello que haya sido destruído. Ni aún la misma crítica teórica de lo que existe es posible sin que cada uno se represente a sí mismo, más o menos exactamente, la imagen de lo que se desea substituir a lo actual...»

Prosigue Kropotkin en sus consideraciones que mucho deben de decir a los compañeros que eluden, con ambigüedades tan trascendental problema, afirmando:

«Decir a las gentes: «Destruyamos primero al capitalismo y la autocracia, y después veremos lo que deba hacerse», no es más que engañarse a sí mismo y engañar a los otros. Jamás ha sido creada una fuerza real por medio de la decepción...» «Y cuando el pueblo combate el capitalismo, siempre tiene una cierta concepción, una idea vaga o definida de lo que quisiera ver en lugar del capitalismo, ya el capitalismo de Estado u otra clase cualquiera de Estado Comunista, ya la federación de libres asociaciones comunistas para la producción, el cambio y el consumo.»

No cabe duda que el VI Pleno en el Exilio para el período 1955-56 supone una responsabilidad en aumento. En efecto, en las condiciones en las cuales se desenvuelve el franquismo en la actualidad, marca una frenética carrera hacia posiciones políticas más seguras, dado que las fisuras en las filas de Falange y monárquicos se han ido agrandando últimamente y amenazan la estabilidad gubernamental, afianzada precariamente por los dólares americanos y las bendiciones vaticanistas, y aún, estas últimas, débiles por las concesiones del «caudillo» a los protestantes. Todo ello ha traído como consecuencia la formulación de una «plataforma» que el general Franco ofrece como panacea que servirá para aliviar los males que aquejan a la Península y quizás de «modelo» al «Novo Estado» portugués.

(Pasa a la página 4.)

Diario de otoño

ARTE

por EUGEN RELGIS

Comprendo el sentido idealista de la torre de marfil de los estetas puritanos. Prefiero, sin embargo, la torre de marfil *viva*, abierta a todos los vientos del mundo, a todos los gritos de dolor y alegría de la humanidad. El artista debe ser una individualidad creadora, sin olvidar los vínculos vitales que lo unen al «organismo de la humanidad», de la que él no es más que una célula. Una célula más noble, pero que no puede aislarse completamente sin agotar sus fuentes interiores, sus fuerzas de plasmación y renovación.

¡Más bellezas! Pero también más sentido de humanidad, porque ésta constituye la base de todo progreso. El artista, que dispone de mayores medios de sugestión que los otros servidores de la cultura, puede amansar los hábitos sanguinarios y refrenar las pasiones, que no dan otros frutos que la injusticia y el crimen. El artista—de la palabra, de la plástica, de la escena, del pensamiento—debe ser hombre en el sentido más integral posible; debe ser el primero entre los hombres (no «*primus inter pares*»). El arte tiene mucho que ganar en vitalidad y belleza, si su creador penetra en las realidades humanas y universales, uniéndose con su esencia. El artista-hombre es como un árbol que conserva su unidad individual: la del tronco con las raíces prendidas en la materia bruta, pesada y oscura de la tierra, pero anhelando por sus innumerables ramas y hojas los ilimitados reinos, luminosos y etéreos, de los ideales.

⁂

La danza es una música plástica. Es una armonía corporizada, que se manifiesta mediante el movimiento, el ritmo, el equilibrio. Esta definición no se concierne a los que consideran la danza como un ejercicio previo de los sentidos, que prepara la voluptuosidad agotadora y la lujuria que lleva al disgusto de sí mismo y del mundo.

⁂

La «República de las Artes» es más bien una monarquía absoluta, puesto que en todos sus sectores domina un solo déspota: el talento. De hecho, este déspota es un esclavo.

Los genios pueden adivinar o descubrir los secretos creadores de la vida, pueden ampliar la visión del mundo, renovar las ilusiones de la belleza, del amor o de la libertad, pero no pueden dispensarse de este humilde, tenaz y oscuro forjador de sus obras, que es el talento. Sin los titanes y los cíclopes subterráneos, sin el duro y meticuloso trabajo del talentoso Vulcano—hijo desterrado del Olimpo de Júpiter y Juno—los dioses no podrían vanagloriarse de su genio resplandeciente en el cielo de la gloria y de la inmortalidad.

⁂

—¿En qué medida el gusto del público ha influído sus creaciones de arte?

—¡Qué pregunta, señor periodista! Una creación de arte no depende del gusto del público o de ciertos críticos, sino de la realidad personal del creador. Este obedece a su propia naturaleza. Las manzanas no son influídas por el «gusto» del consumidor. Son agrias o dulces, según el árbol en el cual crecen (el arboricultor objetaría que el árbol puede ser injertado, pero eso no modifica el fondo de la cuestión) y el consumidor elige las manzanas que le gustan. Muchos prefieren las agrias. Quien se deja siempre influir por el gusto del público no es y no puede ser un creador de arte. Pues el arte—aunque sus formas son individuales—es la expresión superior o simbólica de las realidades de la vida, y no de los caprichos de la moda y de los artificios efímeros.

América, HOY

ARGENTINA

21.000 KILOMETROS por los caminos de *INDOAMERICA*

— LXXI —

CERRAMOS el paréntesis para llevar a cabo la etapa que tiene que conducirnos hasta Buenos Aires. Esta vez la carretera prueba la veracidad de las información que coloca a la Argentina como el país de mejores caminos sudamericanos. Son 780 kilómetros que se llevan a cabo a través de interminables rectas, sobre un pavimento cuidado y suficientemente ancho para permitir buenas velocidades.

Poco antes de llegar a Rosario, segunda ciudad argentina, distante unos 400 kilómetros de Córdoba, se atraviesa el célebre río Carcarañá en cuya desembocadura tratara inútilmente Gaboto de fundar la primera ciudad argentina el 27 de mayo de 1528. Rosario está sufriendo una parada en el crecimiento que impulsara su importante puerto sobre el Paraná. Sus muelles reciben cada vez menos embarcaciones y la política errada de los planes quinquenales tendientes a la autarquía pero redundando en detrimento de la producción y exportación agropecuaria, ha asestado un golpe de muerte a la ciudad santafecina.

por VICTOR GARCIA

Rosario es utilizada para el descongestionamiento de embarcaciones que el puerto de Buenos Aires acusa continuamente y el dragado del Paraná permite el acceso al puerto fluvial de buques de gran calaje.

Las última lluvias han aumentado el nivel del Paraná que amenaza rebasar los muros de su avenida costanera.

La ciudad ofrece un aspecto descuidado y el adoquinado de las calles es muy irregular, contrastando con Córdoba que deja una excelente impresión de limpieza y mejor mantenimiento de sus calles.

En San Nicolás queda interrumpida la carretera 9 y hay que desviarse hacia Pergamino, en ángulo recto, para desde allí y sobre la número 8, rematar la jornada.

El tráfico se hace cada vez más lento. Los autos y carretas son una fila interminable que los continuos pasos a nivel de los ferrocarriles engrosan aún más.

El Gran Buenos Aires nos sale al encuentro. Es toda una inmensa zona en la que se refugia la clase obrera bonaerense que no puede pagar alquileres altos y tiene que desparramarse por todo este cinturón envolvente de Buenos Aires en busca de vivienda accesible mas sacrificando varias horas sobre los ferrocarriles del Estado que conducen al lugar del trabajo una o dos veces al día.

La política de Perón, a través del Banco Hipotecario, era la de conceder terreno y crédito para la construcción de una modesta vivienda que el obrero podrá amortizar de acuerdo con las posibilidades que su sueldo permita.. Lógicamente, los terrenos accesibles al obrero están todos alejados del centro, y es así que el Gran Buenos Aires crece cada día más, a medida que la población rural deserta del campo atraída por los mejores sueldos capitaleños.

Buenos Aires. De aquellos pocos hombres que acompañaban a Juan de Garay y de las pocas cuadras que a cada uno concediera, se ha convertido la ciudad porteña en la más populosa y la más extensa de centro y Sudamérica. Más de cuatro millones de habitantes tiene la ciudad y, si se incluye el Gran Buenos Aires el número se aproximará de los 6 millones.

200 kilómetros cuadrados de superficie; 1.912 avenidas entre ellas la 9 de Julio con 160 metros de ancho, la del General Paz con 22 kilómetros de largo y Rivadavia con 65 kilómetros; cinco líneas de metropolitanos; siete terminales de ferrocarril; treinta kilómetros de puerto que reciben 8.000 buques anuales. He aquí el Buenos Aires de hoy. El Buenos Aires que consume anualmente 20 millones de docenas de huevos; 8.000.000 de aves; 40 millones de kilos de pescado; 400 millones de kilos de carne. El Buenos Aires que tiene 240 salas de espectáculos visitadas por 60 millones de espectadores anualmente; que celebra centenares de partidos de fútbol en estadios con capacidad para 60 mil y más espectadores; que juega más de 1.000 millones de pesos en las carreras de caballos... Todo esto es la gran urbe argentina que con todo y ser de las ú'timas en ser fundadas en Hispanoamérica, pasó desde hace tiempo a ser la mayor.

Teatro de los acontecimientos del 25 de Mayo de 1810, también lo ha sido para la mayoría de fechas que jalonan la historia argentina y si una Francia no se concibe sin París, mucho menos se concibe una Argentina sin Buenos Aires.

De ello, empero, han abusado demasiado los porteños que han llegado a zaherir al habitante del interior surgiendo de ello un antagonismo que fuera motivo de aquellas luchas habidas entre «federales» y «unitarios» y que, terminadas ellas, aun vive en el espíritu de los argentinos el encono ciudad-campo.

Las ciudades americanas no pueden enseñar muros medievales, contrafuertes romanos, catacumbas, coliseos, estatuas de próceres remotísimos. Aquí todo es nuevo y las estatuas tienen hijos que aún toman el tranvía y comen pescadillo en la Boca bonaerense. No hay Louvre para visitar, ni British Museum, ni Vaticano. Hasta administración ha faltado para crear un Museo Metropolitano como ha creado New York a base de adquisiciones de «chef d'œvres» de artistas europeos.

El museo de mayor importancia en la Argentina es, sin lugar a dudas, el del Plata, capital de la provincia de Buenos Aires que llevó recientemente el nombre de Eva Perón, como lo llevó toda una provincia, la avenida principal de Avellaneda, la estación del metropolitano Pellegrini y una infinidad de poblaciones del interior del país.

Es un museo antropológico al que ha aportado mucha variedad el ya mencionado antropólogo Ameghino. Este museo, junto con Luján, donde está la basílica del mismo nombre y otro museo histórico, son los únicos recintos con destaque para tal clase de actividad.

Buenos Aires es una ciudad «práctica» dentro de la cual todo ha sido supeditado a la utilidad inmediata. No han habido cortes ni soberanos que exigieran el regalo de la vista y la comodidad del cuerpo con Versalles o Buckingham Palace; edificios de resalte no se encuentran en la capital del Plata donde, a lo máximo, algún potentado anglo-sajón construirá el Cavanagh y donde los ingleses modernos, con material importado de Inglaterra, incluyendo el agua del mortero, construirán su Torre de los Ingleses, monumento de pésimo gusto y modestas pretensiones.

La parte bonita de Buenos Aires está en sus parques que son varios y bellos. Entre ellos el mejor es el de Palermo que nada tiene que envidiar al de Boulogne o a la Vila Borghese, al Hyde Park o al Central Park. Los Parques porteños son los únicos remansos de tranquilidad que los porteños encuentran en el bullicio permanente de la vida capitaleña, mas el porteño es el **hombre de las muchedumbres** y sólo se encuentra a su gusto en la calle Florida, o en Corrientes, en la Avenida de Mayo o en la calle Lavalle, donde concurre todo el mundo para ver a todo el mundo.

El porteño es un amasijo de partes desproporcionadas integradas por el español, el italiano y el argentino de tierra adentro que arrastra consigo, a su vez, el resabio del gaucho, del indígena y del conquistador.

La población de Buenos Aires se compone de un 50 por ciento europea, estando españoles e italianos en partes equidistantes dentro del conglomerado.

En la Boca, típica barriada de la ciudad, el italiano predomina y hasta es corriente el hablar tal idioma en la calle. La aportación del italiano a la lengua porteña es importante. Han consagrado italianismos como el «Ciao» (léase **chao**) que ha rebasado las fronteras del país.

Hasta físicamente hay rasgos que distinguen al porteño de la demás gente. En primer lugar está el inevitable bigote, luego viene el pañuelo de seda — ahora empieza a imponerse el nylon — alrededor del cuello, sigue el pelo planchadísimo y fuertemente pegado al cráneo gracias al fijapelo y la brillantina que son productos enormemente usados en la capital y por el sexo fuerte. El porteño es tradicionalista en sus costumbres y las modas europeas, existencialistas y pre-existencialistas, no hicieron mella en él. El tango, que llegó a ser el furor de los salones europeos en el primer cuarto de siglo XX, se declaró en retirada de nuevo para acaparazonarse en los bailes porteños donde siempre se le rinde fervoroso culto. Carlos Gardel, el célebre cantador de tangos que murió en un accidente de aviación hace ya de ello muchos años, es aún el ídolo de la canción y sus discos baten el record de ventas. Le han erigido un monumento y su fotografía está enmarcada en el interior de muchas viviendas modestas.

No es posible escribir todo lo porteño y todo lo que en mente viene pensando en Buenos Aires. Rebasaría la modestía del trabajo que ya se alarga demasiado.

Hay que abandonar Buenos Aires para continuar el viaje y de nuevo nos colocamos en la orilla derecha del Paraná, esta vez remontándolo, por el mismo camino de venida, hasta Rosario. En Rosario dejamos a la izquierda la carretera de Córdoba y, siempre Paraná arriba, alcanzamos Santa Fe, a 163 kilómetros de Rosario.

Lleva semanas lloviendo y el Paraná está crecido. La balsa que nos ayuda a atravesarlo emplea cinco horas en hacerlo debido a la niebla y a la crecida. Del otro lado del río está Parahá, capital de Entre Ríos, una de las provincias que más se ha destacado en la lucha contra Rosas. La posición privilegiada de la provincia, igual que la de Corrientes, enclavadas ambas, junto con Misiones, entre los ríos caudalosos Paraná y Uruguay, ha inmunizado casi la región de los ataques exteriores y en el interior de las mismas se han podido preparar ejércitos, como el de Ramírez, López, Artigas, Urquiza y otros que convierten a Entre Ríos en la zona más bélica del país.

En Paraná se acaba el asfalto de las carreteras que han sido castigadas por la continua lluvia de un invierno austral sin precedentes. Los camiones han abierto surcos infranqueables en la tierra y el auto queda continuamente embarrancado teniendo que acudir a la ayuda de bueyes, tractores, campesinos y cuantos medios de fortuna se presentan, para avanzar hacia Paso de los Libres, último pueblo argentino a franquear antes de la frontera brasileña.

Entre tanto inconveniente el argentino del interior del país aparece como un ente solidario y extremamente sociable. A la altura de Conquistadores, pueblo lindante casi con Corrientes, unos rafaelinos parados por el barrizal, nos invitan al mate y al ñoqui. Gente modesta y de costumbres austeras, han hecho sus economías durante el año para ir a cazar a Iguazú, las cataratas más hermosas que América y, posiblemente, todo el mundo, tiene. Con ellos continuamos el viaje hasta Paso de los Libres después de una semana de convivencia que me ha demostrado la riqueza humana que, en sentimientos, posee el interior del país.

Con los rafaelinos hemos tomado un mejor contacto con el país. Hemos hablado con el capataz Romero de la hacienda que bordea, durante kilómetros, la carretera. El viejo, entre mate y mate nos habla de sus cuarenta años de servicio por el mister que viene de vez en cuando a «echar un vistazo» a la hacienda. Aquellos tiempos que se fueron y los actuales tan distintos. «La gente es menos gente», ya no se hacen «gauchadas». Hasta el mate es menos amargo y la «china» es menos compañera. Romero recuerda la «Leyenda del mojón», bonita poesía popular que ya Raúl Carballeira me recitara antaño.

Después de días flacos a base de comida en conservas, los días pasados con los cazadores fueron pantagruélicos, comimos hasta tatú — armadillo — que resultó una comida excelente. La fauna se nos hace familiar, el ñandú (avestruz), la vizcacha, el tero, el cardenal, la perdiz, la paloma, el hornero, la viudita, el planeador, el carpintero.

El día de la despedida en Cuzuzú, a 128 kilómetros de la frontera, es de sol y cielo diáfano, «un día peroniano» dice uno parodiando a un locutor de radio de la época «justicialista». Pensamos con ironía que el barro aún continúa en la carretera que hasta hace poco estaba jalonada de pancartas con el inevitable **Perón cumple**, todas salpicadas de barro y que los 128 kilómetros tendrán que recorrerse con la ayuda de bueyes, tractores y campesinos que son los únicos cumplidores en la ingrata tarea de desatascar vehículos en la carretera.

LA C. N. T. EN EL PORVENIR ESPAÑOL

(Viene de la página 4)

sino afirmarlo; tenemos enfrente el porvenir y debemos ganarlo nuevamente, ya que, bajo una intensa preparación ideológica, el falangismo y sus derivados, intentan captar hasta la más mínima energía de la juventud española. El patrioterismo exaltado, la catequización para la formación de los nuevos ciudadanos católicos; la constante visión de un mundo que no ofrece cambios y sí desesperación. Los círculos y personalidades intelectuales enfrentadas con las «sutilidades» teológicas del dogma (el imperio opresivo de la cruz sobre las entendederas) en forma tal, que al Nazareno conmovieran de existir. En fin, el engendro de un orgullo natural desviado hacia caminos negativos.

La juventud española actual suma varios millones de personas, que no conocieron objetivamente los problemas, a los que tuvo que enfrentarse la C.N.T. Muchos de estos jóvenes empiezan a ser personas que deberían—en una sociedad libre—poseer un criterio ya maduro. Sabemos que algunos han podido conseguir la información y las enseñanzas que los conduzcan a la liberación mental necesaria, para repeler la dosificación «cultural» franquista. ¿Y los demás...? Digamos de una vez que España, la que llevamos en nuestro corazón y en nuestra mente no cambia; pero España tiene muchas caras nuevas y la C.N.T. debe encarar este hecho. Sabemos que lo está haciendo, pero es necesario machacar este punto.

Reconozcamos lealmente, que el nuevo panorama hispano ofrece distintas facetas. Nos encontramos ante un pueblo que mira ansiosamente el porvenir con cierto desencanto, emanado de las promesas incumplidas de los aliados en la segunda guerra mundial, en la cual tomaron generosamente nuestra sangre y después apuntalaron—para ignominia y baldón de sus lemas tan profusamente propalados—la dictadura española con dirección «vitalicia» (como cínicamente asegurara uno de los más «distinguidos» corifeos del franquismo recientemente).

El sentimiento español ha sufrido duros embates últimamente. Usualmente hemos vivido más en la mente que en el suelo. Díganlo si no, los personajes de Calderón, Cervantes, Galdós o cualquiera de los grandes ingenios que hemos tenido. La intromisión de los americanos en la vida nacional; la evolución de los últimos inventos y su popularización, al par que la desilusión del español medio, por la no consecución de soluciones rápidas, han transformado la fisonomía nacional, hasta el punto de convertirla en un mero objetivo materialista, donde las necesidades perentorias e ineludibles (pan y abrigo) toman carta de ciudadanía «total». Y este asunto es tanto más lamentable, si comparamos a España con otras naciones europeas, donde—pese a las dificultades bien conocidas—se procura resolver el diario vivir y se hace lo posible por superar—con cierto éxito—el problema cultural. Se hace lo imposible porque el espíritu crítico y creador no se ahogue.

Para nadie es un secreto el ostracismo cultural de Iberia; estamos alejados en gran medida—totalmente sería imposible—de la marcha mundial en el terreno científico y filosófico; claro que esto puede tener una compensación—ciertamente irónica—en el hecho de que nos «vamos acercando a Dios cada vez más».

Resumiendo: la C.N.T. debe adentrarse en la cambiante fisonomía española y ofrecer su energía e idealismo a los nuevos grupos humanos surgidos de nuestra entraña materna. No olvidemos que, entre ellos, puede surgir algún nuevo Larra que enjuicie la generación «del exilio y de la cárcel», preguntándose angustiado si la continuidad puede desaparecer. Evitemos el orgullo, la apatía y las cerrazones mentales. Seamos siempre jóvenes y encaremos el devenir con mente fresca, resguardados por los basamentos inmortales de nuestros principios. A título de sugerencia podría ahondarse en los siguientes puntos:

a) Contacto intenso con la nueva juventud, para la formación de nuevos cuadros militantes.

b) Estudio de las realidades económicas nacionales, teniendo en mente, el crecimiento de población y los adelantos atómicos aplicables a comunicaciones, minería e industria.

c) Interesar a la joven generación científica española en nuestros objetivos.

d) Estimular el surgimiento de militancia con capacidad para impartir directivas sobre el terreno y con preparación ideológica amplia.

e) Estudiar acuerdos que eviten (ampliación de los puntos «c» y «d») una tecnocracia o un dominio tiránico de los sindicatos. El pueblo—técnico o profano—será por igual responsable en la marcha de los destinos nacionales.

f) No ser espectadores pasivos de una acción gubernamental en España. Entendamos bien el asunto con la siguiente disyuntiva: o damos fuerza nacional a las nuevas Federaciones de sindicatos que se creen o caeremos sumisos ante cualquier componenda de partidos, con posibles vinculaciones en el extranjero.

Que nadie vea en estos párrafos cambio de una manera de razonar (en este caso libertaria); por el contrario, es una mente que procura horadar el arcano confederal y razonar acciones posibles, sin usar tópicos más o menos inoperantes, en estos momentos en los que el panorama hispano aparece más nublado que nunca.

Adolfo HERNANDEZ.

EL CABALLO IBAÑEZ, BAJO LA CARETA DE "IBAÑEZ PISAGUA"

(Viene de la página 4)

Si ayer no más, con el gobierno de Gabriel González Videla — más conocido por «González Pisagua», nombre éste de un campo de concentración donde el piojo exantemático tienen su imperio —, Chile sufrió el baldón concentracionario, hoy, el Paco Ibáñez, para consolidar su inestable situación de descontento popular, abrió de nuevo a Pisagua y mandó a podrirse a esa mazmorra a centenares de dirigentes políticos, políticos-sindicales — en este caso los dirigentes sindicales también son políticos, por lo que no podría decirse, con justicia, «dirigentes sindicales» a secas —, y periodistas sin partido. Y para colmo del desquiciamiento en que se encuentra el Gobierno, envió a Pisagua hasta amigos personales que ahora se han levantado en su contra.

Pero la cosa sigue y sigue...

Chile ha dado siempre la nota alta en lo que a relaciones internacionales y derechos universales del hombre se refiere. Sin embargo, fresco está aún el traspiés que dió su fatal Sub-secretario de Estado, Ferrer, quien en ausencia del ministro del Interior, negó asilo a varios estudiantes peruanos que fueron expulsados por el Gobierno del dictador Perón de Argentina, cuando éste aún mantenía en jaque a su pueblo con su prepotente dictadura. Y allí están estos pobres muchachos peruanos, bajo la férula del dictador Odría que como un bodrio más en esta América morena, se enseñorea a costa de fusilamientos, cárceles y destierros.

Chile está bajo el pleno desarrollo de una dictadura legalmente establecida. La Ley de Defensa de la Democracia, instigada por Estados Unidos y puesta en práctica por «González Pisagua», ahora rige con igual intensidad bajo la bota militar de «Ibáñez Pisagua». En cuanto a los famosos «comunistas» que no han sido nombrados en este panorama, debemos dejar constancia de que realizan su permanente y nefasta labor de zapa, como en todas partes, y que son, en no pequeña parte, grandes culpables de esta triste situación.

Javier de TORO

EL ULTIMO DE LOS TRES...

(Viene de la página 4)

Pero, no. Estos tres señores, arrinconando en el rincón del olvido aquellos sentimientos liberales que decían sustentar en tiempos de bonanza, mirando solamente sus personalísimos intereses morales, con un egoísmo individualista desenfrenado y desoyendo la voz de su propia conciencia, que quizás le recriminara su acción..., vienen a España, a la España donde la beocia franquista es dueña y señora de vidas y haciendas, a respaldar con su personalidad intelectual al régimen opresor...

A los obreros manuales que llevan una vida de estrecheces y sinsabores, desligados de sus familiares, se les puede perdonar su regreso a España cansados de pasar fatigas.

En personas del prestigio de los mencionados, esta falta, esta carencia de valor cívico, esta falta de hombría, no es posible perdonarles... por ahora.

Entiendo que el intelectual de ideario liberal, por su elevada posición, en relación con el resto de los ciudadanos, queda obligado a poner su inteligencia al servicio de la *justicia atropellada...* Y cuando el atropello se infiere a todo un pueblo, a toda una nación, tanto mejor.

O se es liberal o no... No caben términos medios. La ostentación de las ideas, es forzada; se impone la prédica con el ejemplo.

Pasarse una buena parte de la vida haciendo alarde de éste o aquel ideal, y al llegar el momento de prueba abandonarlo pasándose al enemigo (que no supone otra cosa la colaboración del señor Pérez de Ayala en «ABC») es algo que roza con la traición a los sentimientos que se decía sustentar. Y máxime, cuando como en el caso presente, no se precisa realizar un acto heroico donde se juega la vida del individuo al dar este paso.

MENDA.

Enero y España, 1956.

REVOLUCION Y REPRESION

(Conclusión)

PROSIGUIENDO sus memorias, Rocker nos habla de su viaje a España en 1931, después de la proclamación de la república abrileña, con motivo de la celebración del histórico Congreso de la A.I.T. que tuvo lugar en Madrid, de cuyo secretariado formaba parte. Por aquella misma fecha también se celebró en esta ciudad el Congreso de la C.N.T., de la cual habla Rocker con profunda simpatía por su potencialidad orgánica y firme idealismo de sus militantes. Después de dejar Madrid, Rocker se entrevistó en Barcelona con varios de nuestros militantes y tomó parte en un mitin que por su gran concurrencia y atención prestada por los asistentes el mismo quedó colmado de admiración. Pues nos dice que las miles de cabezas presentes al acto escucharon a los oradores con silencio de religiosidad. Los compañeros de Barcelona llevaron a Rocker a ver los lugares más pintorescos e históricos de la ciudad condal.

Aprovechó su estancia en la misma, dice, para ir a visitar el trágico castillo de Montjuich, del que había leído mucho estando en Londres a raíz del criminal fusilamiento de Ferrer Guardia, a quien había conocido en Inglaterra. Visitando estos trágicos lugares, dice Rocker, «se me presentaba Ferrer en mi memoria tal y como le había conocido».

Rocker se extiende en consideraciones sobre las tareas y determinaciones del Congreso de la C.N.T., en el que estuvo presente en todas sus sesiones, señalando que, pese al formidable potencial numérico de la organización española, la A.I.T. ya había sido alcanzada por las repercusiones de la disgregación del movimiento obrero internacional, llevada a cabo sistemáticamente en aquellos años por los bolcheviques y sus agentes en el extranjero.

«Pues aunque en sus filas—dice Rocker—no se conocían escisiones, no obstante el confusionismo demagógico creado por la propaganda fascista y comunista de idénticos medios y fines, fué un gran obstáculo a su desarrollo posterior. Cosa que evidenciaron los delegados de los distintos países que asistieron a dicho Congreso, los cuales se llevaron, no obstante, la mejor impresión por el crecimiento vigoroso del movimiento anarcosindicalista español.»

Nos vuelve a hablar Rocker de Damela Nieuwenhuis, pues la familia de éste, después de regresar de España, le pidió asistiera al descubrimiento del monumento que erigieron en Amsterdam al gran anarquista holandés, el cual respetaron los nazis durante la invasión alemana. La estatua de Ferrer Guardia en Bruselas no tuvo tanta suerte durante la primera guerra mundial, ya que fué destruída por el ejército alemán cuando invadieron a Bélgica.

Destaca Rocker que los nazis holandeses habían declarado antes de la invasión alemana, que cuando ellos estuvieran en el poder depositarían una corona de flores en el monumento de Damela. «Que hicieran ésto no se sabe—dice Rocker—, pero sí que no tocaron el monumento.» Treinta años después de la muerte de Nieuwenhuis los comunistas colocaron flores también e hicieron un acto público en su honor.

«El que Nieuwenhuis haya tenido que servir a los dos representantes de la peor reacción—dice Rocker—de nuestra época desolada, como objeto de su veneración sospechosa, casi sería motivo de risa si las causas de esa repulsiva hipocresía no fuesen infinitamente tristes y no abrigaran el propósito de suplantar su grandeza y prestigio a favor de los fatídicos movimientos que precisan la adhesión de unas capas populares que sintieron siempre una viva simpatía por uno de los más brillantes revolucionarios de Holanda.»

La similitud del fascismo y el comunismo es tanta que sus métodos se confunden, es decir, no difieren en nada los unos de los otros; el primero pudo tener vida por los favores del segundo. Ambos son un peligro constante para la humanidad.

Describe Rocker su salida de Alemania después de que fué pasto de las llamas el Reichstag y del nombramiento de Hitler como canciller; preludio de la gran represión a que dió comienzo tan intencionado y monstruoso incendio.

Rocker se refugió con Milly, su compañera, en Suiza y semanas más tarde en casa de la compañera Emma Goldman, en Saint Trapez (Francia). La compañera Emma Goldman escribió unos cuantos libros en los cuales desenmascaró a la dictadura bolchevista. Esto le valió ser calumniada por los comunistas de todos los países, que dijeron que Emma se había vendido a los banqueros de Wall Street, pues también sostuvo «que la revolución fascista adquirió forma y figura tan sólo por el modelo de la tiranía estatal totalitaria de Rusia».

Después de pasar unas semanas en casa de Emma, Rocker y Milly volvieron a Inglaterra, no sin antes haber visitado a los amigos de París y de exponerles la crítica situación creada en Alemania a consecuencia del predominio nazi. Llegado a Londres, de donde había salido hacía 15 años, en circunstancias y situación nada envidiables (el relato de las circunstancias a que nos

(Pasa a la pág. 3.)

La interpretaciôn del Estado

MIREMOS, en España, a Fernando e Isabel. Si unos reyes han hecho una aristocracia de origen guerrero, o la han tolerado, porque necesitaban de todos los auxilios para reconquistar al país y al trono, otros, los menos, han procurado limitar el poder y la influencia de esta nobleza. Alfonso. XI fué uno de ellos.

Pero Fernando, y particularmente Isabel, se empeñaron, tan pronto estuvieron bien asentados, en limitar las atribuciones de los nobles, prohibiendo la elevación a la nobleza sin nombramiento real, quitando sus bienes a las órdenes militares. Los agentes de los monarcas intervienen en la vida de las ciudades, de los ayuntamientos, mediante los corregidores que se vuelven árbitros de la vida local en todas las ciudades. Los funcionarios del poder central dominan. Los «pesquisidores», parecidos a los «missi dominici» de Carlomagno, aparecen. Lo que Fernando e Isabel hicieron, habíanlo intentado otros reyes, pero sólo ellos lo consiguieron, y hasta cierto punto han abierto el paso a Carlos V y a Felipe II, que tampoco reflejaron el estado económico del país (1).

Toda la historia de todos los pueblos que llegaron a establecer o a sufrir reinados, es decir Estados monárquicos, hormiguea de demostraciones semejantes. Todo dependía de la fuerza, de la capacidad, de la ambición de los monarcas, los reyezuelos, los jefes, los generales, los aventureros. Cuando César conquista las Galias e Inglaterra, obedece a planes propios, pues necesita ser reconocido general de inmenso valor, un hombre excepcional para llegar a sus fines. Necesita también dinero, mucho dinero para corromper, comprar, a unos y a otros, a fin de llegar a dominar en Roma. Y arruina a las Galias para saciar su apetito de poder (2).

Cuando Augusto, que como cualquier jefe de clan africano se hace proclamar Dios—lo había hecho Alejandro en Egipto—domina en forma absoluta todo el Occidente, está movido por la dinámica política de las conquistas romanas, de la gloria romana. Cuando Napoleón emprende las guerras contra Europa entera y provoca, por reacción, la unificación política de Alemania, sacude a España y Rusia, modifica con el bloqueo continental la economía francesa—a consecuencia de él se fabrica el azúcar de remolacha—no obedece sino a su ambición de dominio. La centralización estatal, más acentuada que nunca, en Francia, es obra suya, de su voluntad de dominio que le hacía poner, con mayor o menor fortuna, a sus hermanos o ciertos generales en diversos tronos europeos.

El caso más extraordinario de la historia es sin duda alguna el de Gengis-Khan, cuyos generales, respondiendo a la ambición dominadora de su monarca, conquistaron desde Corea hasta parte de Yugoeslavia. No se conoce en la historia imperio de mayores dimensiones. Todo estaba en él implacablemente centralizado.

Según los historiadores recientes, la frase atribuída a Luis XIV, «El Estado soy yo», no habría sido pronunciada. Pero resume admirablemente la realidad de la actitud del Rey-Sol, y de todos los reyes, que han encarnado al Estado en la medida de sus fuerzas, de la ayuda de sus ministros y del aparato de dominación de que dispusieron.

⁂

Las luchas del pueblo contra el Estado ilustran gran parte de la historia. Pues si no pudiendo soportar más el yugo abominable de los señores feudales, el pueblo ayuda a veces a los reyes, al poder central, a vencer a los condes, duques, barones y marqueses (que en Francia y Alemania son una lejana creación del Estado), se ve obligado después, cuando no al mismo tiempo, a defenderse contra la opresión de los funcionarios y de los representantes del Estado central. Hubo en la historia más insurrecciones del pueblo contra el Estado que contra los patronos, más luchas contra los representantes y las exacciones del poder central que contra los explotadores directos para los cuales trabajaban los asalariados.

La sublevación de los comuneros, en la que participaron algunos nobles, pero que fué aplastada por la nobleza española en la batalla de Villalar, es uno de los ejemplos más conocidos. Otras hubo a centenares. En Francia, desde la terrible resistencia de los Bagaudes, después de la conquista romana, hasta 1789, todos los siglos registran rebeliones importantísimas. El historiador Jean Peyrade, en el tomo IV de la «Histoire générale de la Civilisation», cita ejemplos del siglo XVII. Casi todos los años, sublevaciones, partidas de hasta siete y ocho mil hombres armados atacan a los recaudadores de impuestos y sus acompañantes; en 1637, unos miles de insurrectos son muertos en la región del Périgord; en París, insurrección en

por GASTON LEVAL

1623; en Lyon, en 1623, 1629, 1642; en Rouen (año 1634), burgueses y trabajadores de los gremios se sublevan contra la carestía del pan (cuyo precio aumenta a consecuencia de los impuestos), y contra los impuestos directos.

Entre los motines más célebres, uno de los más sonados, fué el de la población de París contra el rey Philippe le Bel, por las sucesivas devaluaciones monetarias a que se entregó. No podemos explicar por lo menudo en que consistieron, las manipulaciones monetarias del célebre monarca, al que el Dante apostrofaba llamándolo «¡rey falso monedero!» El caso es que, disminuyendo o aumentando el valor de la moneda según las necesidades del Estado, alteró su valor cuatro veces en dos años, concitó contra él las protestas de la burguesía, que era la que, sobre todo en aquella época, más moneda manejaba, y más perdía.

El pueblo sufrió también, aun cuando empleaba poco dinero. En 1306, el de París se sublevó, obligando al rey a buscar refugio en la torre del Templo, fortaleza que pertenecía a la orden de los templarios, a los que la monarquía asesinó y despojó de sus inmensas riquezas, por necesidad de dinero. El Estado no protegía a la riqueza. La robaba. Juan le Bon publicó, en cinco años, ochenta y una ordenanzas que modificaron el valor de la moneda. De 1336 a 1355, la libra «tournois» bajó de 17,36 francos a 1,73. Puédese imaginar las consecuencias de tales devaluaciones en el comercio, los negocios, la renta de los pequeños industriales, los labradores, etc.

Las alteraciones del valor de la moneda son uno de los modos de procurarse dinero al que apelaron especialmente los reyes de Francia: el Estado. Hay otros muchos. Por ejemplo la venta de títulos nobiliarios, tan explotada por los monarcas necesitados. Felipe II es uno de los casos. Este monarca fabricaba nobles por 5.000 ducados; el Consejo de Hacienda llegaba a tolerar, a pesar de la intolerancia de la época, que judíos y moros fuesen duques y marqueses, con tal de pagar. Al mismo tiempo que utilizaba la Inquisición, el gobierno hacía pagar a la Iglesia. El obispo de Córdoba debía entregar veinte mil ducados, el arzobispo de Sevilla, 150.000. A pesar de la prohibición del papa, Felipe II, que no andaba mejor con el Santo Padre que el rey de Francia Felipe el Hermoso, obligaba al clero a darle la mitad de sus ingresos. En 1559, el hijo de Carlos V no sabía cómo pagar siete millones de ducados prestados por los banqueros de Amberes, pero al año siguiente los gastos de la reina se elevaban a 50.000 ducados, dos años después a 80.000; la lista civil alcanzaba a 415.000 ducados; el Escorial costaba seis millones.

Como más tarde Luis XIV en Francia, Felipe II arruina al país con sus gastos suntuarios y las guerras. Las protestas de las Cortes no le hacen modificar su conducta, como las protestas de los Estados generales en Francia no tenían repercusión en la conducta real, sino excepcionalmente. Aumenta la venta de títulos de nobleza, y con ella la carga recaída sobre los pecheros. Falto de dinero, a pesar de todo lo que llegaba de América, Felipe toma él de la Casa de Contratación, y por fin declara la bancarrota, arruinando a los prestamistas, los mercaderes y otras muchas gentes.

Ruina, ruina general. En localidades donde se trabajaban 30.000 arrobas de lana, llégase a trabajar solamente 6.000. Las Cortes protestan de que se debe pagar 300 ducados de impuestos por un capital de mil ducados.

¿Quién domina a quién? ¿El Estado o la riqueza individual?

---

(1) Mucho más podría decirse sobre el período de la vida de España que va desde 1492 hasta el reinado de Felipe III. El caso es que España entró en una era de decadencia económica, y general, como consecuencia de la expulsión de los árabes por razones religiosas, patrióticas y políticas. Por la misma razón dominaron la Iglesia y la Inquisición, y disminuyó la población de sesenta por ciento. Las conquistas, empezadas en Italia y Francia por los reyes de Aragón y continuadas por sus sucesores fueron de par con las guerras religiosas, y las luchas entre Estados por infulas de predominio europeo. Una vez más la economía no dictó la política. Como no la dictó en la invasión mahometana.

(2) He aquí en qué forma el poeta Cátulo increpaba a César, cuando se hallaba en los países conquistados:

«¡Libertino, verdugo de dinero y ladrón!, que permites a tus favoritos engullir los tesoros de la Galia frondosa y la lejana Bretaña! ¡César, el más envilecido de todos los romanos! Libertino, verdugo de dinero y ladrón. Tus favoritos hacen los pavos reales y revientan de riqueza. ¡César, el más desvergonzado de los romanos! ¡Imperator único! ¿Sólo has ido a la más lejana de las islas occidentales para devorar, con tus infames queridos, centenares de millones!»

Y Plutarco escribía del mismo César: «Subyugaba a los galos con las armas romanas, y a los romanos con el dinero galo».

UNIVERSITES DE PARIS Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

mirador FIJL juvenil

DECISION Y ESFUERZO

La ley del esfuerzo es coactiva y efectiva. Los que quieren escapar a su cumplimiento, se apartan de la vida.

No hay causa que justifique el evadirse de las exigencias vitales.

Todo ser que no se esfuerza se degrada. Los seres humanos, al abandonar sus actividades, ya sea del cuerpo o de la mente, se atrofian y se degenera lentamente.

Porque la vida está en el movimiento orientado hacia un fin. Hasta el carácter más decidido caería en la abulia si dejara de esforzarse.

Cada hombre debe hacer su parte hasta el máximo que le permita su capacidad. La ley de la vida es la ley de la cooperación activa con vistas al bien común. Todos estamos sujetos a ella. Que nadie pretenda desertar, pues no hay fronteras para su dominio. Al mismo tiempo que se piensa en consumir, hay que esforzarse en producir y aprender a ser útil haciendo todo cuanto se pueda hacer sin esperar a que otro lo haga.

Si amamos el esfuerzo, las exigencias de la vida no nos parecerán tan duras. Si nos esforzamos seremos valientes. No olvidemos nunca que por el esfuerzo la personalidad se desarrolla, y que por la inercia la personalidad muere.

De aquí se deduce que una crianza demasiado indulgente es mala preparación para las luchas futuras. Los mimos no constituyen una buena educación, porque los cuidados menudos disminuyen la virilidad y el valor para hacer frente con energía a las dificultades. Los caracteres robustos, cariñosos y altruistas, no se forman entre estufas y alfombras. El árbol batido por los vientos está fuerte, gracias al esfuerzo continuo que ha de hacer para hundir sus raíces.

Sólo el esfuerzo constante forjará una fuerte voluntad que hará frente a las tormentas de la vida económica o profesional.

Tiene más valor el esfuerzo que el éxito en sí mismo. Lo importante no es lo que se consigue sino de la manera que se consigue. Porque hay tres maneras de conseguir una cosa: recibirla de balde, tomarla a la fuerza y ganarla por méritos. Sin embargo, en la vida como en la escuela, se suele premiar más el triunfo que el mérito, pues no se mira más que el punto de llegada.

Pero para conocer y apreciar el mérito, hay que saber el punto de partida del corredor, el tiempo invertido y los medios disponibles para hacer el recorrido.

Amemos el esfuerzo, que el éxito ya vendrá, porque el éxito, como la vida, es lucha y es esfuerzo. Que nadie trate de sustraerse jamás al esfuerzo necesario—por duro que sea—. Al contrario, deseémoslo como el mejor medio para el triunfo total.

El que no se esfuerza, es juguete del azar, veleta que mueven los vientos a su capricho. Cuántas veces se oye decir: «¡Qué mala suerte la mía!» Deseemos esto. Creamos en la diligencia, en la resolución, en el esfuerzo, como factores determinantes de nuestro destino. Aunque de mediano talento, el joven que se esfuerza triunfa.

por PEREZ GUZMAN

La voluntad es el arquitecto del edificio de nuestra personalidad. Ella debe dirigirlo todo: los pensamientos, los sentimientos y los impulsos deben ser sus criados, no sus dueños. Si usamos debidamente la voluntad, nuestra conducta cambiará enteramente. La voluntad ha de ser soberana. Mas, ¿cómo desarrollar la fuerza de la voluntad? Sabemos que la educación de la voluntad es imposible sin la creación de buenas y sólidas costumbres, y como para la creación de las mismas hace falta el esfuerzo, resulta que en éste radica la base de la educación de la voluntad. Lo mismo que un cuerpo flaco puede fortalecerse gracias a un régimen de vida sano, una voluntad débil puede robustecerse por una higiene mental adecuada. Todo depende de la actitud mental que se adopte.

Todas las facultades físicas y mentales, tanto hereditarias como adquiridas, son susceptibles de mejoramiento: el biceps, como la voluntad, se desarrollan por el ejercicio.

El esfuerzo en sí es repulsivo. Pero si nos esforzamos para desarrollar la potencia de nuestra voluntad, lo haremos atractivo.

Lo que son y lo que deben ser las juventudes libertarias

Con este mismo tema las Juventudes Libertarias de St. Priest (Rhone), hicieron una especie de encuesta, con el fin de ver cuál era la interpretación de sus adherentes respecto a las ideas, así como con el de estimularles en el estudio de las cuestiones que más directamente nos afectan como movimiento. El resultado fué inesperado. Todos presentaron un trabajo escrito en el día señalado, hecho libremente y por cuenta de cada cual, tal como fué acordado en la reunión en que se adoptó tal iniciativa. Todos los trabajos fueron premiados con la aprobación dada por parte de una Comisión formada por tres compañeros de la F.L. de la C.N.T. de la misma localidad. Y lo más curioso del caso es que todos coincidían en lo fundamental sobre lo que son y ben ser nuestras juventudes, tanto en el exilio como cuando volvamos a España.

He aquí uno de los trabajos presentados mediante el cual quedan bastante bien reflejados todos los demás:

«Las Juventudes Libertarias representan la antesala del anarquismo; es decir, la escuela o la Universidad de los arquitectos que han de construir el edificio de la sociedad futura, de la sociedad anarquista. Los jóvenes libertarios deben distinguirse de los demás en todos los aspectos de la vida, tanto pública como privada. Un joven libertario debe ser, a través de su conducta, un ejemplo para todos los que son ajenos a nuestras ideas. En la vida familiar sus actos deben ajustarse a lo que son sus ideas, y ha de tener en cuenta que su libertad de acción termina allí donde puede coartar la de los demás. En las reuniones de la juventud, no ha de permanecer con la seriedad de un Director de Banco, pongamos por caso, pero ha de ser correcto, respetuoso y, sobre todo, un hombre. La sencillez debe presidir todos sus actos.

El joven libertario debe esforzarse por adquirir la máxima cultura, pues de su capacidad y de su compenetración con las ideas depende el porvenir de nuestra querida C.N.T.

La lucha emprendida para conseguir el bienestar de todos los seres humanos no debe ser ajena a los actos que hayamos de realizar en nuestra vida. En la fábrica, en el taller, en el campo, en la escuela y en todas partes en que nos encontremos, debemos ser propagandistas incansables de nuestras ideas. Hemos de ser dignos de nuestros ideales y de cuantos precedentemente lucharon por el triunfo de los mismos.

En fin, respetando al anciano, defendiendo al débil, protegiendo y queriendo a los menores, siendo desprendido y solidario, no siendo rencoroso y devolviendo acciones buenas por malas, prestando ayuda sin esperar ser recompensado laboraremos en pos de nuestra causa. Este es el camino a seguir, según yo creo, por todo joven libertario y el camino más corto para convencer a los que no conocen nuestros ideales. Un joven libertario debe ser el espejo donde se miren tanto los amigos como los extraños. Esto es lo que yo creo que son y deben ser las Juventudes Libertarias.»

MORENTE.

«CENIT»

Germinal Esgleas: La Iglesia y España.—**Ramón Sender:** Los libros y los días. Halldor K. Laxness, Premio Nóbel 1955. — **Costa Iscar:** Igualdad y Libertad.—**Roberto das Neves:** Vidas ejemplares. Tomaz da Fonseca. —**Tomaz da Fonseca:** Los humildes. — **Germán Arciniegas:** Con pluma ajena. Otra vez Papini. — **André Proudhommeaux:** Del cientifismo a la tecnocracia.—**Profesor Samuel Velasco y Llamas:** Cuestiones pedagógicas. La educación de la niñez. —**Federica Montseny.** Cuentos de la noche. Los juegos del amor.—**Adolfo Hernández:** Diagrama. Diálogos de todos los tiempos.—**J. Pérez Guzmán:** Las polvoredas mortales.—**Vladimir Muñoz:** Por los caminos de la anarquía.—**Han Ryner:** La Grecia Libertaria (Historia y crítica). Folletón encuadernable.

REVOLUCION Y REPRESION

(Viene de la página 2.)

referimos lo encontrará el lector en el segundo tomo de las memorias de Rocker «En la Borrasca), Rocker encontró a muchos compañeros de sus viejas amistades, con los que había compartido años anteriores las inolvidables luchas de las organizaciones libertarias judías, cuyo florecimiento y potencialidad se habían marchitado con la dispersión de sus principales animadores e impulsores. Después de algún tiempo en Inglaterra se embarcan Rocker y Milly para Norteamérica, donde habían adquerido el compromiso con los compañeros de Nueva York para dar una serie de conferencias por todo el país. Es entonces cuando recibe una emocionante carta de su amigo Max Nettlau, incitándole a escribir sus memorias para dejar constancia de sus luchas, conocimientos y experiencias, a fin de que todo el que viniese detrás pudiese beber en las auténticas fuentes libertarias.

Rocker dió comienzo a su obra algún tiempo después, la cual nos permitimos catalogar como monumental y en la que el estudioso lector encontrará una historia de los acontecimientos durante los últimos 60 años.

Finalmente habla Rocker de la Revolución Española y de la segunda guerra mundial, pero como sus hechos han tocado de lleno nuestra existencia y además nos damos cuenta de lo mucho que nos hemos extendido, ponemos punto final.

M. TEMBLADOR.

Servicio de Librería DEL MOVIMIENTO

LIBRERIA LITERARIA DEL ESTUDIANTE.—Volúmenes disponibles a 300 francos:

Galdós.—Piezas teatrales cortas. Teatro moderno. Poetas modernos.

Tirso de Molina.—Exploradores y conquistadores de Indias. Escritores místicos. Poetas de los siglos XVI y XVII. La novela picaresca. Libros de caballerías. Poesía medieval. Don Juan Manuel. Alfonso X el Sabio.

ATLAS.—«Atlas y síntesis de historia de España», J. Vicens, 450 frs.—«Atlas histórico de España», Ed. Nacional, 600 francos.—«Atlas histórico nacional», Ed. Castilla, 27 x 22, 109 mapas a todo color, 1.125 frs.—«Atlas geográfico elemental de España», 525 francos.

MAPAS MURALES.—Tamaño 90 por 125, en papel impreso a 10 colores, 425 francos; «España», político; «España», físico; «España», físico, en sepia; «España», comunicaciones; «España» (La colmena española); mapa de España y Portugal, 75 por 90 (A. Martín), papel, 350; entelado, 550 frs.; mapas de las provincias españolas y posesiones de Africa (A. Martín), cada mapa, 200 frs.

COLECCION «HEROES Y GESTAS».—Pequeñas biografías de héroes hispanos y desarrollo de grandes hechos de la historia española. Volúmenes de 40 páginas 22 por 17,5 cm. con ilustraciones. Encuadernación simil tela, letras de oro y tricomía alegórica. Cada volumen contiene cuatro páginas de couché, con reproducción de cuadros célebres relacionados con el texto. Títulos publicados: «Sagunto y Numancia», T. B. Marrull; «El Cid Campeador», ídem; «El Gran Capitán», J. Marqués; «Colón y Américo Vespucio», Juan García; «Lepanto y Cervantes», ídem; «Gravina y Churruca», T.B. Marrull; «La guerra de la independencia», ídem; «Méndez Núñez», Juan García. Precio del volumen: 100 francos.

Pedidos a Roque Llop, 24, rue Ste-Marthe, Paris (X), CCP 4308-09.

Journal imprimé sur les presses de la SOCIETE GENERALE D'IMPRESSION (Coopérative Ouvrière de Production) Ateliers : 61, rue des Amidonniers

Le Gérant : Etienne Guillemau

MAR DE FONDO

EL Dios omnipotente y misericordioso del bolchevismo mundial acaba de caer, cubierto de ludibrio, del solemne pedestal de su infalibilidad. Mikoyan, uno de entre tantos, de los que más lamieron las botas del dictador, ha sido el encargado de lanzar la furiosa requisitoria en el veinte Congreso del Partido. El destino del «padrecito de los pueblos», no podía, en verdad, ser más lógico.

El asesino de Lenin, según la versión de Trotsky, víctima, con más fundadas pruebas que su antecesor, de sus usufructuarios, no podía reivindicar mejor suerte. Más que por sus fallas, Stalin acaba de caer anonadado por su acierto: el de la consolidación de la maquinaria estatal.

Artefacto que, como el del Partido, fué creado y abonado por Lenin. La del Partido ateniéndose a la verdad más exacta de la obra de Marx, de cuyas teorías procede. La misión de Stalin fué pura y simplemente de índole consolidadora del aparato totalitario, que le cayó entre las manos a fuerza de argucia. En este sentido, el primero, no podía ser más que ensalzado por su sucesor. Como éste vilipendiado por los suyos.

No hay paradoja en la veneración que se sigue inculcando, desde arriba, al artífice del golpe de Estado bolchevique. La contradicción existe, sin ser tal, en el país de las tesis-antítesis, con el repudio del reciente desaparecido jefe ex «bien amado». Porque la realidad, por mucho que se la oculte, es que la tendencia de la burocracia y del Estado moscovita, es similar a la imprimida por ambos.

Actualmente en Rusia no se debate una tendencia congénita, de las burocracias del Partido, de democratización del régimen. Ni mucho menos imprimida por un neto despertar de la conciencia popular influyendo en las determinaciones de las altas esferas. Los aparentes triunfos de los deportados de Verkuta u otros, son accidentales. Lo que se mueve en realidad, oculto tras la espesa decoración, es la desenfrenada lucha por el poder de diversos grupos o individualidades.

De todas formas, no deja de ser contradictoria la posición de las figuras del régimen, acusando a Stalin de haber suprimido la dirección colectiva del Estado. Y no sólo por el hecho de que éste no haya nunca existido. La primera misión de Lenin fué decapitar la misma, antes, incluso, de su ascensión al poder, en el Partido. Sino en razón de la esencia cualitativa del régimen y del círculo vicioso en que se desenvuelven sus jerarquías. Los unánimes elogios cosechados por Kruchev no dejan de ser sintomáticos.

Francisco OLAYA.

DE AYER Y DE HOY

III

Sin embargo, el movimiento obrero mundial no murió. Siguió viviendo en la A.I.T. como sigue viviendo en nuestros días. Limpio, enriquecido en conceptos y superado cada día más. Con un fin concreto, con una aspiración segura, con una verdad incontrovertible y con un afán cada día más tesonero, sigue adelante.

Obra de aquella Asociación Internacional de los Trabajadores, fué el formidable movimiento reivindicativo de 1886 en Chicago; el auge del sindicalismo revolucionario francés de 1894, fecha en que surge la C.G.T., y tantos y tantos hechos que precisaríamos más espacio de que disponemos para relatarlos.

Pero la cizaña estaba sembrada. El colaboracionismo político había adormecido a los trabajadores, los había adormecido en EE. UU. en su Federación Americana del Trabajo en constante riña con la I.W.W. de inspiración libertaria. Los sindicalistas americanos gubernamentales, tan gubernamentales burócratas y rutinarios que según el resumen de un congreso de la tercera década de este siglo pagaban cargos con retribuciones tan elevadas como la de su presidente con el sueldecito de cinco mil dólares anuales y cuatro mil el secretario (Congreso XXXI). ¿Cómo podían o pueden desear el triunfo de la clase trabajadora? Sería el fin de su privilegio.

La Trade Unions, fué siguiendo sus mismos derroteros, aumentados si cabe con su posterior plataforma socialista. Según resoluciones del siglo pasado sus «comités parlamentarios» eran el apagafuego de las reivindicaciones obreras.

Muchos conflictos presentaron a la patronal por las vías gubernamentales, pero sólo un conflicto ganaron (1889) que fué declarado por el sindicato del alumbrado y al margen de los comités parlamentarios, es decir, fueron los obreros quienes de una forma directa pidieron la jornada de ocho horas y la ganaron por la fuerza. Táctica ésta propulsada por el sindicalismo revolucionario que palmariamente pone y puso de manifiesto el fracaso del sindicalismo gubernamental.

Marx y Lasalle dejaron su huella en Alemania y sus Sindicatos Libres fueron dando tropezones hasta caer en el marasmo por todos conocidos. Su situación en cuanto a tácticas era parecida a la Trade Unions; comités parlamentarios que recogían las aspiraciones obreras y las manifestaban en el Parlamento. Comentando en 1910 la situación del sindicalismo parlamentario, un sindicalista decía «la política que realizamos no está acorde con las luchas sociales, pues la patronal se ríe de nosotros aplicándonos los lock-outs puesto que sabe que los sindicatos no le opondrán una seria resistencia, paralizados como están por los políticos socialistas». Efectivamente, tenía razón, pues en ese año se habían declarado cuatro mil huelgas pacíficas que costó a las cajas de resistencia sindical 18 millones de marcos. ¡Hermoso trabajo marxista.

Y así podríamos extendernos a distintos países, incluído el nuestro del cual mucho deberíamos decir por la acción de los parlamentarios socialistas, pero no lo haremos, volviendo sobre esto en otro trabajo.

Hoy, el panorama político mundial no es mejor que ayer; si cabe es mucho peor. Los ayer parlamentarios son hoy ministros y jefes de Gobierno. La situación general de los trabajadores sigue siendo la misma que antaño, fuerza gobernada, ultrajada y lanzada a guerras y conflictos, donde no tiene nada que ganar y sí mucho que perder: su dignidad.

Hemos visto en qué han quedado las promesas; en lo mejor de los casos en nada, y en los peores en plomo contra los amotinados. Política socialista o laborista la hemos tenido rigiendo los destinos en Inglaterra; la hemos tenido en Francia. El resumen del pensamiento marxista lo tenemos entronizado en la U.R.S.S. y media Europa. ¿Y qué sucede? No hay que hacer historia para percatarse; sólo hay que mirar sin lente dogmático y con idea clara y precisa.

La U.R.S.S. se ha convertido en un imperio a cualquier estilo. Procede colonialmente en los países que se anexiona. Bajo sus disciplinados cuadros de Partido al estilo nazi-marxista, someten, explotan y viven al socaire de su mando. Es el peor colonialismo, porque lleva gérmenes de una falsa transformación social que engaña a quienes no sufren sus consecuencias, como viene sucediendo en los tantos dogmáticos defensores de la U.R.S.S., lejos de sus efectos.

En la U.R.S.S. se practica la explotación de una forma refinada, apoyada en su Constitución. El artículo 122 de su Constitución vigente para todo su dominio establece que la mujer tiene los mismos derechos y deberes que los hombres, tanto en el aspecto económico como moral. En el artículo 12, establece que todo ciudadano debe de trabajar si quiere comer. Como consecuencia, ergastuladas por esa Constitución, las mujeres se ven obligadas a trabajar en el fondo de las minas como ocurre en Ukrania. La explotación de las mujeres en la mina es legal dentro del Estado pseudocomunista de Moscú. No sólo en Ukrania sino en Polonia y en todos los lugares donde existen minas, la mujer es empleada en las mismas condiciones que el hombre... Siguiendo e interpretando la «Constitución» pueden proceder igualmente con los niños o ancianos. Un vistazo a los trabajos del promotor de este Estado, Marx, nos diría que él protestó contra las medidas explotadoras de los industriales ingleses por someter a la explotación a las mujeres y niños... ¡Claro está que el burgués los explota en beneficio propio y en la U.R.S.S. ocurre lo propio en beneficio del Estado...

ABEL PAZ.

VIDA DEL MOVIMIENTO

FESTIVALES

EN TOULOUSE

S.I.A. de Toulouse organiza un festival para el 11 de marzo, a las 15 horas, a cargo del Grupo de Castres, que se celebrará en el Cine Espoir, a beneficio de los enfermos y viejos. Se pondrá en escena el drama «Llama un inspector» seguido del sainete cómico «Las Aceitunas».

EN CLERMONT-FERRAND

El Grupo Artístico de esta localidad pone en conocimiento de todos los compañeros que el festival anunciado para el 19 de febrero, suspendido a causa del mal tiempo, tendrá lugar el 11 de marzo en la Casa del Pueblo.

EN ST-ETIENNE

El Grupo Artístico «El Progreso», celebrará el 18 de marzo su segundo festival (en la sala Patronage Michelet, 41, rue Passemantiers, cerca de «Les Cinq Chemins»), a base de la revista en ocho cuadros «Claveles de España». La fiesta comenzará a las dos y media de la tarde y será a beneficio de S.I.A.

CONFERENCIAS

EN LYON

En el local 226, Cours E.-Zola, Villeurbanne, proseguirá el ciclo de conferencias organizado por la Federación Local.

11 de marzo, a las 10 horas, Maurice Organde, de la Libre-Pensée, disertará sobre «L'Anarchie à travers les âges».

EN LA GRAND'COMBE

Conferencia organizada para el día 25 de marzo, a las 9 y media de la mañana, en la Sala Municipal.

PARADEROS

Se desea saber el paradero de Ovidio Huergo, de Ables Llanera (Asturias). Estuvo en el hospital de Perpignan, pabellón núm, 8, en el año 1939. Pregunta por él su familia. Escribid a Florentino García, 15, rue Mauvard, Périgueux (Dordogne).

—Se desea conocer el paradero de Elías Durán, de Albericia (Santander). Los que sepan de él o de sus hijas escriban a J. Goiri, 11, rue de la Brede, Bordeaux (Gironde).

—Tomás Guzmán y su compañera Enedina, rue de l'Egalité, Grenade-s-Garonne (Haute-Garonne), desean saber noticias de Miguel Nieto y su compañera Amparo, que vivieron juntos en San Vicente de Calders (Tarragona).

—Se desea saber el paradero de Jacinto Mateo, de Tarragona; escribid a José Recina, 37, rue de la Croix-du-Bois, Orléans (Loiret).

CONFERENCIAS EN LA F. LOCAL DE LYON

Artes y civilización precolombiana

Con el título que encabeza estas líneas, el profesor Barquand, miembro de la Libre Pensée, dió su anunciada conferencia en el local social de la C.N.T. en Lyon.

Al abrir el acto, y antes de presentar al conferenciante, el compañero Padrós, en nombre de la Sección de Cultura y Propaganda, dió por inaugurado el ciclo de conferencias de este año. Puso de relieve la importancia cultural de los temas que se irán desarrollando; se refirió a la solvencia de los conferenciantes, y exhortó a la militancia en general, aconsejando se asista a cada una de las conferencias, procurando también, dado el carácter de las mismas, eminentemente educativo, hacer lo pertinente para que acudan el mayor número a escucharlas, sean los asistentes a ellas miembros o no de nuestra organización.

El conferenciante hizo un previo esbozo de lo que fué la acción de los conquistadores en América. La rapacidad y crueldad que llevaba consigo la actividad colonizadora. Señaló el papel destacado que tuvo España en las conquistas de ultramar. Mas no debe olvidarse—dijo—que otros países: Inglaterra, Francia, Portugal y Holanda, realizaron también no pocas crueldades en su obra colonizadora, dando margen a que, elementos aventureros, con desmesurada ambición, protegidos por monarcas y gentes de alcurnia, cometieron toda suerte de trppelías con los pobres indígenas del Nuevo Continente.

Se refirió a la astucia y tremenda audacia de Hernán Cortés, al apoderarse, con sólo un puñado de hombres, de un vasto territorio, valiéndose de las disenciones entre su moradores. Citó el poema «La Araucana», del poeta español, navegante y militar, Alonso de Ercilla, en donde se refleja la personalidad noble, leal, de los salvajes del Nuevo Mundo, martirizados, humillados y explotados por los *civilizados*.

Hizo mención de los vestigios que han quedado en relación de lo que debieron ser civilizaciones florecientes: la de los aztecas, los toltecas, y los mayas. Señaló una serie de características referentes al ambiente de aquellas civilizaciones: costumbres, religión, artes, etcétera. Todo ello, evidentemente, deducido por las observaciones hechas a base de la arqueología, arquitectura, escultura y de los signos alfabéticos que constituían su escritura.

El arte azteca — manifestó — diríase que se halla en una etapa de floreciente resurgimiento. Actualmente son bastantes los artistas, particularmente mejicanos, que buscan inspiración y siguen en sus producciones la huella de lo que dejaron para la posteridad aquellos primitivos.

El conferenciante, con ayuda de esquemas y grabados en color, explicó las diversas modalidades del arte entre los mayas, cuya civilización fué la de mayor desarrollo cultural en relación a sus antecesoras, la azteca y la tolteca. Los mayas—dijo—eran grandes matemáticos y sagaces astrónomos. Basados en las observaciones lunares, poseían un calendario que, al parecer, se aproxima mucho a las más exactas observaciones de la moderna astronomía. Se extendió en consideraciones alrededor de la mitología maya, deduciendo que había en ella un acusado matiz de poesía, lo que revela una depurada sensibilidad.

Explicó algunas características de la civilización tolteca que, al parecer, se asentó sobre los despojos de otra civilización más antigua, de la cual no sabemos nada. Como sucesores de la civilización tolteca, explicó algunas modalidades de los aztecas. Unos y otros —prosiguió diciendo—se diferencian notablemente de los mayas, notándose en estos últimos un mayor ascendente de serenidad y perfección en todos los órdenes.

Relató el proceso de descomposición de tan remotas civilizaciones diezmadas por luchas intestinas y luego por la brutalidad de los conquistadores europeos. Manifestó que, al norte de Cuzco, quedan aún descendientes de la raza que dió vida a aquellas civilizaciones.

Se refirió también a la organización social entre los incas, donde parece ser se vivía en un régimen de comunidad, no existiendo la moneda y habiendo bastante libertad en las costumbres.

Los arqueólogos, los historiadores que han recorrido esas selvas mejicanas en donde, acá o acullá, como en Chichen-Itza, Palenque, Piedras Negras, Seibal, Tikal, Uaxactun, Copan, Hlmul, Nakum, Uxmal, etc., aparecen monumentos de toda especie que pregonan lo que fueron esas desaparecidas civilizaciones precolombianas, se esfuerzan en desentrañar los misterios de un remoto pasado, para ir sentando los jalones de la evolución humana a través de los siglos. De ahí que sea de un valor considerable, en el orden cultural, el estudio de las civilizaciones precolombianas.

Tal fué la conclusión de la interesante conferencia que nos dió el profesor Barquand.

CORRESPONSAL.

Correspondencia administrativa de «CNT»

Páez J., Babaste (L.-et-G.): Queda pagada suscripción del compañero Coll, hasta 31-12-55. — Cabré F., Caussade (T.-et-G.).: Distribuímis tu giro como indicas. Conformes. — León A., Fiver (B.-du-Rh.): Pagas hasta 30-6-56. — Varas A., Viviers (Ardèche): De acuerdo, las suscripciones quedan abonadas hasta fin del año 1955. — Coscoy I., Negrepelisse (T.-et-Gne): Coincidimos en la distribución del giro.

Ruiz J., Chateau-Feuillet (Savoie): Conformes, pagas del núm. 554 al 563. — Garbasall A., Theil-sur-Vanne (Yonne): Abonas primer semestre 56. — Alvarez V., Orléans (Loiret): De acuerdo con la liquidación. — Miñarro J., Le Chambon-s-Lignon (H.-L.): Abonas hasta fin de año 1956. — Hernández J., St-Laurent-Salanque (P.-O.).: Con la cantidad enviada pagas hasta núm. 564.

Pijoán F., Pollestres (P.-O.).: De acuerdo con tus cuentas. — Sapena F., Ben Arous (Tunisie): Conformes con la distribución del giro. — Muñoz J., Saint-Paul-de-Fenouillet (P.-O.).: Abonas primer semestre 1956. — Casorrán A., Chateaudun (E.-et-L.): De acuerdo, pagas hasta número 570. — Fleta M., Eyragues (B.-du-Rh.): Distribuímos cantidad según detallas.

Molina A. y Castillo J., Lyon (Rh.): Abonáis año 1956. — Martín, de Aubervilliers (Seine): El giro llega con retraso. Pagas primer semestre 1956. — Montoilu P., Mont-de-Marsan (Landes): Abonas año 1956. — Toro J., Bollene (Vaucluse): Queda pagado primer semestre 1956. — López J., Tarascon (Ariège): Abonas año 1956. — López A., París: Idem, año 1956.

Llop M., St-Girons (Ariège): Recibido tu giro que distribuímos según carta. Conformes. — Baselga A., Castres (Tarn): De acuerdo con el pago de las suscripciones. — Hernández F., Orléans (Loiret): Abonas primer semestre 1956. — Ruiz, J., La Ricamarie (Loire): Coincidimos en el pago de las suscripciones.

Servicio de Librería

DE LA F.I.J.L.

Disponemos, entre otros, de los siguientes libros:

R. González Pacheco: «Teatro completo», dos volúmenes, 1.400 fr.

Juan Ramón Jiménez: «Platero y yo» (encuadernado en tela), 390 fr.; «Antología para niños y adolescentes», 250 francos.

Armando Palacio Valdés: «La hermana San Sulpicio», 320 fr.; «Marta y María», 320 fr.; «Riverita», 320 fr.; «La aldea perdida», 320 fr.; «Los majos de Cádiz», 200 fr.

Rubén Darío: «Cantos de vida y esperanza», 200 fr.

Miguel de Unamuno: «Visiones y comentarios», 200 fr.; «Amor y pedagogía», 200 francos.

Cervantes: «Don Quijote» (edición escolar), 375 fr.; «Don Quijote» (en francés), 230 fr.

P. Ramus: «La nueva creación de la sociedad por el comunismo libertario», 155 fr.

Puyol: «Don Quijote de Alcalá de Henares», 80 fr.

García Pradas: «La crisis del socialismo», 50 fr.; «La revolución y el Estado», 90 fr.

Max Nettlau, «Bakunin, la Internacional y la Alianza en España», 80 fr.

Obras en francés

Hem Day-Prudhomeaux: «Ernestan et le socialisme libertaire», 180 fr.

Hem Day: «William Godwin, philosophe de la justice et de la liberté», 180 fr.; «F. Ferrer, sa vie, son œuvre», 50 fr.; «Le châtiment de dieu», 40 fr.

Victor Serge: «Vie et mort de Trotzky», 350 fr.

Maurice Kues: «Tolstoi vivant», 350 francos.

Pedidos a H. Melich,, F.I.J.L., 4, rue Belfort, Toulouse (H.-G.).

NECROLOGICAS

JAIME BENIMELIS

En Santa Coloma de Gramanet, ha dejado de existir el que en vida fué el compañero Jaime Benimelis.

Después de haber sufrido durante 12 años el régimen carcelario en Belchite, y desterrado posteriormente a Mallorca, el régimen franquista le hizo la concesión de que pudiese ir a morir al lado de la familia que le quedaba en las dos orillas del Besós.

A los 62 años, desaparece otro militante de nuestra querida C.N.T. Su vida fué une constante inquietud, luchando para que los idealec que inspiran a nuestra rganización, fuesen la base de una sociedad libre, justa y sin prejuicios.

Vivió intensamente la emoción del 19 de julio y supo mantenerse dignamente ante los esbirros que no cejaban en provocar una vejación tras otra.

Nos asociamos al dolor de sus hijos y demás familiares residentes en Toulouse y Muret, seguros de que a pesar de todo, nada podría temer vuestra voluntad de confundirnos con lo que es el verdadero sentimiento humano del pueblo español, y que tan bien refleja e interpreta la C.N.T.

VICENTE FULLOLA

El 17 de febrero se efectuó en la Rochelle el entierro del compañero Vicente Fullola, fallecido de una congestión cerebral. Era natural de Mequinenza (Zaragoza), y residía en Francia desde 1921. Militaba en la C.N.T., contaba 70 años y era sencillo y ecuánime, dotado de una inteligencia innata. Todos los que le conocimos pudimos apreciar su razonamiento sencillo y su espíritu de solidaridad hacia los cenetistas. Los portuarios de Marsella conservan un buen recuerdo de nuestro compañero Fullola. A pesar de los muchos años que faltaba de España su espíritu rebelde no decaía un solo momento.

Pocas semanas antes de su fallecimiento tuvo la grata visita de un portuario de Marsella, viejo compañero de trabajo. Hacía muchos años que no se veían y la emoción hizo que ambos viejecitos lloraran al recuerdo de luchas lejanas. Recordaban la revolución española y la contribución que a la misma aportaron un gran número de trabajadores del puerto. Al despedirse le dijo que «sería la última vez que se verían». Nuestro abuelo no se equivocó.

Que sus familiares, en España y Francia respectivamente, reciban el testimonio de nuestra honda condolencia. — P. M.

BURDEOS
EL FESTIVAL DEL DIA 26

Como estaba anunciado se celebró el festival de variedades ante una gran concurrencia que aplaudió la intervención de todos los artistas.

Maruja Flores hizo gala de su arte interpretando a la guitarra el folklore andaluz: Seguidillas, soleares, fandanguillo, malagueñas... Maryse Dechateau ejecutó admirablemente algunas canciones modernas, silbándolas.

Line Jack, cantó con mucha gracia y arte varias canciones modernas, todas del agrado del público.

Navarro de Luna, intérprete de la canción española, deleitó al público con sus intervenciones, deleitando al auditorio con sus interpretaciones. Aunque no de voz voluminosa, pero con bastante gusto, supo matizar cuantas canciones salieron de su garganta.

Lety del Segura: Tanto al piano como a la guitarra, danzó como sabe hacerlo, cosechando grandes aplausos, asimismo en la recitación de poemas que encarnó admirablemente.

Mlle Paulette Barber, pianista prestigiosa demostró su capacidad musical, acompañando a los artistas y en un solo español

El espectáculo fué animado por el «fantaisiste comique» Comte, teniendo al espectador en una carcajada.

Y el público salió entusiasmado del espectáculo.

ESPECTADOR

IMPORTANTE ACTO EN LYON

El domingo 18 de marzo, a las diez de la mañana, en el local de la Mairie del sexto distrito, tendrá lugar un importante mitin de simpatía a los estudiantes perseguidos en España y de solidaridad con la resistencia obrera.

Tomarán la palabra:

FELIX FRANC
ALBAN VISTEL y
FEDERICA MONTSENY

Por la tarde gran festival a beneficio de la España oprimida.

CNT
Portavoz de la CNT de España en el Exilio

UNIVERSITES PARIS
Bibliothèque documentation Internationale contemporaine

DIVULGACIONES

Panorama de Chile

EL CABALLO IBAÑEZ, BAJO LA CARETA DE "IBAÑEZ PISAGUA"

ESTE gobierno de saltimbanqui que se dió la propia ciudadanía por una abundante cantidad de votos, está pagando su cuenta, anotada al haber de sus crecientes desaciertos.

Ya lo dijimos en los momentos en que el Caballo Ibáñez, cual corcel desbocado, se lanzaba en esta carrera estrepitosa de fracasos, sumados a los negros y nefastos recuerdos de su anterior paso por el gobierno. Si aquella vez, los ilusos y paniaguados, hicieron coro a su tiránico gobierno, los de hoy, asqueados por la politiquería, se sumaron a la recua de monjas y mujeres desorientadas y ávidas de orden y comprensión, y volcaron su esperanza en este general de gallinero que ni cherreteras ni sable arrastra con arrogancia siquiera.

En poco más de dos años de actuación frente a la nación chilena, vamos a exhibir un solo botón de muestra: cuarenta y cinco gabinetes han pasado por su gobierno dejando tras de sí la hedionda estela de corrupción que emana de sus incontables equívocos.

Y como broche de oro de esta diadema de corrupción, el Turco Tarud, parientón cercano del general, agiotista, especulador y traficante, hace y deshace a su amaño y voluntad lo que más le conviene a sus intereses mezquinos, ya que como ministro de Economía, dejó tendidos los hilos de la madeja con la que debería tejerse la maraña de la mentada Ley de Congelación de Precios y Salarios que recientemente, en el momento en que escribimos, es promulgada como ley de la República.

No faltan turiferarios y adláteres de este desgobierno constitucional que creen todavía en las promesas dadas al pueblo por el general.

Es que la perra pare todos los días, como dice el adagio, y como callampas después de la lluvia nacen diariamente entes que creen aún en una posible esperanza de rehabilitar la moneda, estabilizar el standard de vida y mantener siquiera a medio filo el eje de la balanza sin que se incline más a la débâcle.

Chile como todos los pueblos de la tierra, merece lo que un pueblo trabajador y sufrido, culto y esforzado: el lugar que le corresponde por su madurez política y por su amor a la libertad en todas sus formas.

Tras la fofa prédica de austeridad que desde un principio ha venido propalando en sucesivos relinchos El Caballo, la realidad es otra. Entre los más recientes hechos que no se han podido desmentir, está el caso del cónsul de Filadelfia, que por espacio de 25 años fué servido ad-honorem, con especial dedicación. Un consulado que por estar cercano a Nueva York, siempre tuvo muy poca actividad. Iniciado el Gobierno del General, este consulado fué dejado vacante y en su lugar se nombraron dos cónsules de carrera... — parientes y amigos del Caballo —, con suculentos sueldos pagados en dólares contantes y sonantes... A este botón de muestra habríamos de agregar centenares de hechos delictuosos en contra de la economía de este pobre país.

Pero hay algo que no se explica claramente o que sí tiene explicación ésta radica en cierta parsimonia, dejación y desinterés por la lucha en contra de estos desaciertos.

La Central Unica de Trabajadores, central que agrupa a obreros y empleados de todas las ramas del país, tanto particulares como fiscales y semifiscales, tiene al frente a un vejete, Clotario Blets, llamado tres veces por edicto del cementerio para que se presente a ocupar una fosa hace muchos años desocupada para él, quien, secundado por una serie inmunda de sindicaleros a sueldo, ha desvirtuado el movimiento obrero revolucionario, ha frenado toda rebelión y ha recurrido en última hora hasta al Cardenal Caro a pedir mediación entre el gobierno y los trabajadores. Creo que con solo eso basta para presentar el panorama de la presente situación de los que dirigen a los trabajadores de este país altivo y generoso.

Frente a la reciente promulgación de la Ley de congelación de precios y salarios, se pretendió realizar un paro de grandes proporciones. Total: un fracaso tremendo. La gente no respondió y no fué al paro. Todos siguieron igual y... como acostumbra decir el General: «Aquí no ha pasado nada». El pueblo permanece en una modorra que indigna y subleva las conciencias.

(Pasa a la página 2.)

ESPAÑA Y LOS CRITICOS

CAMILLE MAUCLAIR es un escritor francés contemporáneo, inteligente y sincero crítico de arte y enamorado de España. Con estos títulos, ya está bien entre nosotros, seguro de que alcanzará su justa recompensa de gratitud y de reconocimiento. El último viaje de que tenemos noticias que realizó a España nuestro excelente amigo, fué antes de nuestro éxodo, es decir en plena revolución popular, y como producto de sus estudios vió la luz el excelente libro titulado: «La espléndida y áspera España», y sin duda, nadie podía ofrecer al país en que nacimos más bello ramillete de flores de elogio, basado en una realidad evidente, tan regateada, por regla general, en los libros del arte pictórico, poético, literario, y bajo todos sus aspectos, el sentimiento y la inspiración.

Los españoles temblamos de alegría cuando encontramos a alguien que nos diga la verdad, y ese alguien, en esta ocasión, es Mauclair, y estimamos justo el difundir su primorosa exposición de hechos, referidos todos a tres puntos más difíciles de relatar, como son: las tierras, las ciudades y los museos, y aún de los museos, estudia los valores próceres que tienen reconocida, en absoluto la fama.

Hace mucho tiempo que mariposeábamos alrededor de tema tan agradable como es pagar una deuda de gratitud a un autor que ha elevado su amor a España con el entusiasmo y la sinceridad con que elevaría los méritos de los artistas de su propio país.

El corto, pero intenso índice de este libro de maravilla, bastará para imaginarse la gran angular manera de ofrecer al mundo este tesoro. Es un artista que en unos cuantos rasgos describe las bellezas indiscutibles en personas y cosas. He aquí un extracto del Indice: «Zumaya. La vida madrileña. Museos: Goya. Príncipes. Velázquez. Manet y España. Ciudades: Avila. Segovia. El Escorial. La soledad de Toledo. Una cumbre espiritual: El enigma de El Greco. Andalucía: El bosque de Córdoba. La tremenda lucha entre la cruz y la Media Luna. La calle andaluza. La ciudad flor: Granada. Arabescos. Fortuny. El mágico espectáculo de Barcelona en su Exposición.»

Se distingue además este famoso autor en la descripción de los grandes cuadros que la Naturaleza nos ofrece, y también en el estudio detallado y meticuloso de los objetos de las Bellas Artes, especialmente la pintura, para lo que ha revelado condiciones sobresalientes. No se le escapa ningún detalle, y sus calificativos son tan justos, que adquiere el dominio de la cosa tratada, en absoluto, sin aquellos aires de superioridad a que nos tienen acostumbrados los críticos a los que yo llamo terroristas.

Tan apreciables condiciones nos permiten la formación de ideas cabales y sinceras de nuestras propias obras, y todo cuanto por él tratado adquiere el

por ALBERTO CARSI

prestigio y la precisión de la realidad.

En «Museos», conocemos a fondo, mediante sus observaciones, a nuestros artistas próceres, sin exageraciones ni amaños, y vulgarizando la frase diremos, que, por él sabemos «a quién tenemos en casa». Un pintor mediano, ayudado de las fórmulas de Mauclair, puede dejar un rastro respetable de su vida y sus obras. Así es como sin llamar al mal se produce el bien; es decir obrando la técnica y no dejando lugar al mero capricho o a la mala intención. No nombra muchos pintores; solamente a Goya, Velázquez, El Greco, Fortuny, Zuloaga, Manet, y referencias de pocos más, pero ello basta para su lección completa y definitiva, con detalles que nos llegan al alma.

En «Ciudades», es más explícito: Madrid, Avila, Segovia, Córdoba, Granada, Barcelona, y otras tierras de Zumaya, El Escorial y la Calle Andaluza. Llegando en sus descripciones a hacernos vivir, en cuerpo y alma, horas inefables, en las que consigue elevar verticalmente nuestro espíritu, a veces dormido, sobre bellezas incomprendidas o ignoradas.

Libro miniatura de papel de seda y 462 páginas, que nos arrebata el tiempo repetidas veces en releerlo, porque cada vez se extiende más, penetra más, nos conquista más honda y definitivamente.

La última página de este libro es ésta que copio con dolor porque merece copiarse todo el libro:

«En mi viaje apenas si he hecho más que pasar por junto a aquella raza que tanto ha luchado para unificarse, conquistar su tierra y tener conciencia de una patria; que ha conocido una fortuna fulminante y los mayores desastres; aquella raza que después de haber dominado en Europa pareció lanzada fuera de su camino o dormida con un sueño semejante al de la muerte; aquella raza que apenas acaba de salir de un siglo de desoladora confusión política y social, pero me ha parecido que en todas partes se advertía un enérgico despertar. Sus ciudades, sus carreteras, estaban al pronto, para mí, llenas de fantasmas. Veía a las hordas celtíberas, a las legiones romanas, a los guerreros godos, a los jinetes mogrebinos, a la caballería franca, aragonesa y castellana, a los paladines de Carlomagno y a los escuderos del Cid,, a los séquitos de Isabel y de Carlos V, a los alabarderos de Felipe II, a los guardias franceses de Vendôme, a las divisiones de Wellington y de Napoleón, a las bandas de Castaños, a los guerrilleros de Palafox y de Mina, al Empecinado, a los soldados andrajosos de don Carlos y de Prim, y por encima del estrépito de toda esta gente guerrera, la alta, enjuta y fantástica silueta, visible y sublime, de don Quijote, símbolo de todas las quimeras de España. Aquel desfile de fantasmas que impedía ver a los vivos. Por fin los divisé. En los campos del Norte, apenas han cambiado de ideal ni de costumbres, ni los conmueve la superstición del progreso. Pero en Guipúzcoa, Aragón, Cataluña, en las tierras de pan llevar, de olivares o viñedos, como en las zonas industriales o costeras, mientras la antigua España castellana, la de las bellas ciudades muertas, parecía aletargada definitivamente, noté en las poblaciones de pescadores, obreros, campesinos, el ansia del trabajo libre, el estremecimiento de una nación que vuelve a ponerse en marcha para hallar en la modernidad una forma nueva de aquella grandeza de la cual conserva deliberada predilección.»

POSTAL de PARIS

FISCAL

EN España, y muy especialmente en Madrid donde existe un promedio muy elevado de ciudadanos que cobran sus emolumentos mensualmente, se habla todos los inviernos de la «cuesta de enero». En realidad, para ellos todo el año es empinada y áspera la subida.

Aquí, en París, no existe ninguna expresión equivalente, o al menos uno no la conoce, pero si la tuviese que inventar es seguro que se referirían al mes de febrero como condenador de mayores dificultades para vivir. El frío en tal época acostumbra a ser el más intenso del período invernal. Y al final de tan corto mes se acaba el plazo para hacer la declaración de las sumas ganadas durante el año anterior, con objeto de que sea sometido cada individuo al correspondiente impuesto.

La Ley en los países civilizados es la misma para todos y ya se sea un magnate de la industria, un picapleitos, un chupatintas o un operario manual, es necesario hacer efectiva la cantidad que los textos fiscales fijan.

Antipática época, en la que aquellos que disponen de muy buena voluntad y escaso numerario, ven cómo el fisco se preocupa más de éste que de aquélla.

Las cajas de los recaudadores de contribuciones se llenan de papeles que son como las flores de una anticipada primavera y que anuncian una buena cosecha de billetes de banco.

Coincidiendo con los últimos ramalazos del invierno, cuando se siente un escalofrío, no se puede decir si es debido al corazón que vacila, a los nervios que se agitan o a la cartera que se estremece

Hecha la correspondiente declaración queda uno más tranquilo, con la confianza que da el saber que durante un cierto tiempo no se le reclamará el hacer efectivo el impuesto, excepto. aquellos, ya retrasados de pagos anteriores y que van empalmando, declaraciones, abonos y recargos, con una velocidad y regularidad que les impide el tener un momento de respiro. De ello se encargan los recaudadores, celosos cumplidores de su deber cívico y profesional, y que son un vivo ejemplo de trabajadores temporeros.

Francisco FRAK

Eliseo Reclus y Han Ryner (¹)

Similitudes

El domingo 15 de mayo de 1927, en la Escuela del Propagandista, en París, Han Ryner pronunció una conferencia de una belleza y forma de espíritu que destacaba al sabio geógrafo, escritor y anarquista. «Intentemos sobre todo, decía Han Ryner, decir algo sobre la nobleza en movimiento de su vida, la belleza sincera de su obra y la armonía que canta a su solo contacto.»

¿Me arriesgaré a mi vez a comparar al Elíseo Reclus, que no he conocido, con Han Ryner, cuyas ideas he tenido el gran placer de saborear? No es sin razón, amor y fraternidad que Han Ryner tuvo a bien dar a conocer a este anarquista por la conferencia que acabo de evocar y por un capítulo de su libro Crepuscules. Esto demuestra indiscutiblemente que la compañía de este hombre de bien no le era indiferente a Han Ryner.

Yo mismo, aficionado a atenerme a las fuentes espirituales de estos dos grandes filósofos, aprecio releyéndoles el feliz destino que me condujo hacia sus escritos cuando las impaciencias de mis veinte años me llevaban a desear una transformación radical de la sociedad en el seno de la cual me esforzaba en evolucionar.

Demasiado pronto para complacerme en confidencias; ignoro todavía muchas bellezas del pensamiento, pero si soy un poco lo que soy lo debo a haberme complacido en la compañía de hombres en los que he recogido ramos floridos de ideas con los que he tratado de embellecer mi individualidad

Veo cada vez con un gozo más grande esos libros — de uno y de otro — que me esforcé en reunir y alinear en los estantes de mi biblioteca. Sin duda me costaron algunos sacrificios: he utilizado frecuentemente mis piernas para economizar algunos francos que me daba mi buena madre para el tranvía. Evité lo más posible los cafés, renuncié al cine, inclusive al teatro para ahorrar dinero que prefería consagrar en la compra de libros de Elíseo Reclus y de Han Ryner. Con celoso cuidado fuí adquiriendo una a una sus obras, cuya lectura me apasionaba.

Recuerdos como éstos no son fáciles de olvidar. Forman parte integrante de mi vida, de mi formación espiritual. Y recordar todo esto representa un inmenso goce para mí. Deseo pudieran sobre todos y todas despertar otros recuerdos personales, tan encantadores como los míos. Pero sé que mi amor por uno y otro de estos escritores debe impedirme caer en la idolatría.

¿Puedo ser iconoclasta y a la vez admirar la riqueza de los que levantan esos monumentos de pensamientos en una obra que desafía el tiempo? Permanezco, en cuanto a mí, lleno de admiración y de ferviente pasión en presencia de tanta belleza escrita. Nunca me he sentido disminuído — todo lo contrario — cuando quizá torpemente, en el curso de mis años de aprendizaje, recogí aquí y allá pensamientos de uno y otro.

Sin duda no tengo en mientes una presentación de Elíseo Reclus. Estoy convencido que todos y todas le conocéis tanto o mejor que yo, por haberos inspirado en su obra a fin de decorar noblemente vuestros corazones y espíritus. Si ello pudo pasar desapercibido a algunos Han Ryner se encargó, aquel domingo de mayo de 1927, de evocar lo esencial y de hacéroslo amar.

Pero he aquí que las similitudes entre Han Ryner y Elíseo Reclus, que atañen por igual a su existencia de hombres, van a presentarse bajo forma de incidentes casi idénticos.

Se sabe que en 1894 Elíseo Reclus había sido solicitado con vistas a ocupar una cátedra de geografía comentada en la Universidad Libre de Bruselas. El atentado de Vaillant, consistente en lanzar una bomba en pleno hemiciclo de la Cámara del Palais Bourbon, serviría de pretexto para aplazar indefinidamente aquel curso. Paul Reclus, su sobrino, había sido acusado de complicidad, al parecer, y como Elíseo Reclus no creyera debía desolidarizarse del gesto de Vaillant ante la furia desencadenada, ocurrió la ruptura definitiva con el mundo oficial universitario.

A su amigo Ch. Perron explicó Elíseo Reclus, en 6 de enero de 1894, lo que le había ocurrido, y adjuntaba: «Podría darme por ofendido; pero he decidido conceptuar todo esto como curiosísimo, y, en efecto, lo es. ¡Puede decir que apuré mi buena dosis de experiencia en mi vida!»

He aquí un pasaje de una carta que me dirigió Han Ryner a principios de nuestras relaciones epistolares. Ello remonta a septiembre de 1922, y subrayan estas líneas los enojos con que fué gratificado por el mundo universitario:

«En cuanto a mi vida, nada que valga la pena de ser contado... Pequeñas persecuciones ridículas en la Universidad, a causa de que escribía yo sobre cosas poco universitarias.»

Así, pues, Elísea Reclus y Han Ryner tuvieron ambos la buena fortuna de ser marcados y catalogados por los «sensatos» como seres de ideas subversivas; es decir: peligrosos para la sociedad, y con mayor motivo si se tiene en cuenta que fueron propuestos para enseñar a los jóvenes lo que puede ser la vida cuando se pretende esculpirla con dignidad y amor. Esta pequeña similitud creo merecía ser señalada.

HEM DAY

(Continuará.)

(Texto de la conferencia del mismo título pronunciada por el autor, en la sede de los «Amigos de Han Ryner», el 23 de octubre de 1955.)

LA C. N. T. EN EL PORVENIR ESPAÑOL

(Viene de la página 1)

Ante la división en Falange y las actividades monárquicas encaminadas a minar la confianza del «partido único» y ganar posiciones, Raimundo Fernández Cuesta, secretario de Falange, definió las ideas a base de un Programa Sintético, encabezado con un preámbulo que decía: «El Movimiento Nacionalista está compuesto de todas las fuerzas que se rebelaron contra la República Española, agrupadas en una organización policial sometida a la disciplina de su jefe nacional (Franco) y que acepta una doctrina cuyos puntos principales son los siguientes: 1. La representación popular a través de la familia, los sindicatos y las municipalidades en lugar de los partidos políticos.—2. La autoridad del Estado.—3. La religión Católica.—4. Reconocimiento del régimen sindical corporativo como la única organización de la economía nacional y del mundo del trabajo.—5. La realidad de las declaraciones programáticas de la Carta Española de Derechos.—6. El estado de bienestar social.

Esta es la sapientísima «base jurídica» de un Movimiento que, después de combatir carniceramente a los elementos revolucionarios, a los grupos izquierdistas, no sabe ni por qué ha luchado y «de pronto» otorga preeminencia dentro de la extraña clasificación jerárquica a los sindicatos; claro que los sindicatos «azules» no son sino un pálido reflejo de los estatuídos en condiciones más bonancibles en otros países y en la propia España. Esta monstruosa mixtificación de los principios por los que ha luchado la C.N.T. en España mueven a reflexiones, acrecentadas cuando se estudia el sistema de «seguro social» y la «carta de retiro obrero», cláusulas que afectan a la burguesía y otorgan determinados privilegios a las masas laborantes. En concreto, se trata, según nuestro leal entender, de una incitación al gregarismo y a la apatía, que los españoles acogerán con la misma indiferencia con que han recibido otras maniobras de los reaccionarios de todos los tiempos. No obstante, ello mueve a considerar lo difícil que debe ser para Franco, pretender mantener un estatuto medieval en España, mientras en otras naciones, ungidas con el ritmo manumisor del petróleo, la electricidad y la energía atómica, inician escarceos—escabrosos para el capitalismo—en el terreno de las relaciones entre obreros y patronos, logrando—en algunas ocasiones—«modus-vivendi» que sobrepasan las aspiraciones de los tímidos republicanos y socialistas conservadores. Lo tenemos en el hecho trascendental del punto IV del «Programa Sintético» al «reconocer el régimen sindical corporativo como la única organización de la economía nacional», ya que dentro de las reservas mentales con que está redactado, quiere ingenuamente ponerse «al día» en lo referente a «corrientes sindicales» y en ello sigue ostensiblemente los nuevos lineamientos jesuíticos, pensados, madurados, y hechos digerir desde Roma.

En síntesis, el propio régimen cavernario que priva en la Península toma nota de las «innovaciones de moda»: el progreso social.

Aquí es donde la Confederación Nacional del Trabajo reencuentra su misión revolucionaria ibérica, puesto que, medularmente, es española. Por el momento lo perentorio es la lucha contra el franquismo y su destrucción; para ello no debemos despreciar la colaboración con los distintos organismos que en el Interior y en Exilio persiguen el mismo fin. Sabemos de antemano el caos económico que en cualquier momento nos puede legar el franquismo; nos imaginamos los terribles momentos de transición que Iberia deberá pasar hasta su normalidad. La creación de adecuados engranajes económicos y culturales para evitar el colapso como comunidad civilizada deben ser premisas insoslayables. Al respecto, es grato consignar pese a los pesimistas que, la C.N.T. no sólo de ideas ha vivido, sino de realidades, y la etapa constructiva de nuestra revolución dijo mucho en nuestro favor y, no todo fué improvisación del momento; véanse las memorias acerca de las colectivizaciones y la reforma agraria (merece citarse «La C.N.T. en la Revolución Española», de José Peirats, donde se recogen en detalle los alardes creadores de nuestra querida central) que desdicen la tesis de «sindicalismo confuso» que nos endosa Luis Araquistain en reciente artículo y que demuestra hasta qué punto, el ilustre ensayista, anda despistado acerca de nuestras cosas por sus cotos socialistas, imperio de la dialéctica y torneo de serias e inocuas razones, donde no brilla la acción combativa, sino el oportunismo político que ha contado con fracasos sonadísimos en estos últimos años. Volviendo al Sr. Araquistain, bueno será reproducir lo que Kropotkin decía: «Mucho se ha hablado últimamente acerca del método dialéctico, recomendado por la democracia socialista. Pero nosotros de ningún modo preferimos ese método al de las ciencias naturales. Toda la inmensa serie de adquisiciones del siglo (pasado y presente) al método inductivo-deductivo, que es el único científico, se la debemos...» Se refiere Kropotkin a la investigación de los hechos históricos mediante la investigación sistematizada, que busca la comprobación, tras la deducción. Convendría al Sr. Araquistain que, en una ocasión mencionó al anarquismo «como una manifestación fisiológica de hambre», estudiase estos problemas.

El meollo de la situación es, pues, la posición sindical de nuestra organización y su futuro en España. Andemos con tiento; somos «anarco-sindicalistas» y no sólo no queremos negarlo,

(Pasa a la página 2.)

EL ULTIMO DE LOS TRES...

Hace unos días que terminé de leer... por tercera vez, una obra del ponderado novelista don Ramón Pérez de Ayala: «A.M.D.G.»

En el transcurso de la lectura pensé más de una vez en «el cambiazo» que dan muchos ilustres ciudadanos.

El libro es una filípica... novelesca, contra los capitalísimos padres jesuítas. La acción o escenario de la novela, se desarrolla en el convento de los hijos... espirituales de Ignacio de Loyola, en Gijón.

(Este convento lo vendieron años más tarde al Estado sus poseedores. Y el Estado lo convirtió en un cuartel de «pistolas», bautizándolo la *vox pópuli* con el nombre de «Cuartel de Simancas». Realmente ya venía siendo cuartel desde su edificación. No hubo más diferencia que primero albergaba una parte del ejército loyolesco, pasando por último a servir de alojamiento a una parte, también, del ejército popular).

La obra, sin duda alguna, está bien escrita, con un estilo realista. Tan realista, que uno de sus personajes, «Telva les burres», era una hembra popularísima en el Gijón de comienzos de siglo.

Todas las obras, o casi todas, del señor Pérez de Ayala, se desarrollan en Asturias, como «La Regenta», de «Clarín», y algunas de Palacio Valdés. En ésta de don Ramón, escrita con aire desenvuelto, y con algunas frases salpicadas de sabor astur, campea un tufillo... bastante pronunciado, de liberalismo entremezclado de socarronería. Liberalismo y socarronería producto de la tierra, no propiamente exclusivo del popular (en otros tiempos) novelista asturiano.

⁂

Cotejando las obras del señor Pérez de Ayala, escritas en sentido liso y llano, con los artículos, llenos de erudición (propios para académicos petulantes) que escribe para el órgano aceitero «ABC», da que pensar..., «que éste no es *el mi Xucu*...» Dicho en otra forma. Que este don Ramón de hoy, no es el Ramón de ayer. Nada más cierto.

El de ayer estaba entroncado con el pueblo..., por lo menos en el léxico; era liberalote, desligado de la política, quizás porque no pensaba en llegar a ser embajador republicano en Londres.

El del hoy es el prototipo del erudito, rodeado de un montón de papeles-notas, que es lo que le proporciona materia prima para pergeñar sus artículos periodísticos.

Este eruditismo de don Ramón es convencional... o *cucacional*... Con él (con el eruditismo) se desliga de ciertas obligaciones morales. Algo así como si escondiera la cabeza para no ver la batalla hoy planteada en el mundo, entre las fuerzas que luchan por la libertad y las que propugnan por implantar un sistema de esclavitud permanente, basada en los principios *políticos* de la edad de las cavernas.

Indudablemente, la postura del señor Pérez de Ayala es cómoda. Pero no es muy airosa que digamos... Y tanto peor, cuando se contemporiza con los enemigos. Ya que para nadie es un secreto, el abolengo monárquico de los propietarios de «ABC» y la contribución de éstos, con toda clase de vilezas, a la llamada «causa nacional».

⁂

Don Ramón, don Gregorio y don José, por su prestigio intelectual y profesional, podían vivir desahogadamente en el extranjero sin agobios económicos, y si se quiere, en este aspecto, mejor que en España. Sumarse a la labor emprendida por la intelectualidad española exilada, con el propósito de restablecer en su país los derechos del ciudadano pisoteados por el franquismo.

(Pasa a la página 2)

FOLLETONES DE «CNT» — Número 1

LA UNDECIMA CRUZADA

(Mensaje a la juventud española difundido en el Interior)

I. — EN BUSCA DE LA VERDAD

Escúchanos, joven. Nos dirigimos a tí en tanto que representante de una generación tal vez única en la historia de España. Naciste bajo el actual régimen de dictadura totalitaria o eras todavía un niño cuando se produjo el terrible cataclismo que permitiría, al precio de montañas de cadáveres, al precio de la ruina económica, moral y cultural de España, la instauración de ese odioso régimen de Franco. Si no eras más que un niño cuando se produjo ese terrible cataclismo, o naciste después, quizás en una mazmorra franquista, o en un hogar derruído, no tendrás de ese régimen más que una impresión borrosa, incierta, contradictoria. En uno u otro caso te hiciste hombre bajo el régimen de Franco. Ahora bien: ¿qué sabes tú de ese régimen, de su origen y de todo lo ocurrido en el trágico período en que se incubó?

Es preciso que conozcas la verdad, toda la verdad, no la verdad a medias, desvirtuada, deformada. Porque desde que estuviste en condiciones de poder juzgar los hechos no has contado con más elementos de juicio que los que te proporcionó el régimen de los «vencedores». No conoces, pues, más que la «verdad de los vencedores». Otros elementos de información, los de los «vencidos», te han sido ocultados, escamoteados. Los «vencedores» te dicen que su «verdad» es la Verdad, la sola y única Verdad. De que los «vencidos» no puedan exponente la suya se encargan muy bien los «vencedores». Primera constatación: los «vencedores» tienen necesidad de hacer enmudecer a los «vencidos» para demostrarte que su «verdad» en la sola Verdad.

Hasta el presente, pues, no has podido escuchar otra voz que la de los «vencedores», sin poder juzgarla, es decir, compararla con la voz de los «vencidos». Los «vencedores» se reservan para sí todos los medios de expresión: radio, tribuna, cine, Prensa, etcétera. Tienen también a su exclusivo servicio la escuela y el templo, que son fábricas de producción de mentiras en serie, o lo que es lo mismo, de jóvenes deformados mentalmente. Maestros y sacerdotes son asalariados de los «vencedores» y cobran por su «arte» de deformar mentalidades.

Las verdades que pugnan por abrirse paso hacia el campo de concentración que es la España franquista, las verdades del mundo exterior, son fusiladas al pie de los muros fronterizos por los servicios franquistas de represión de la verdad exterior. En España no pueden penetrar verdades que puedan poner en entredicho la verdad oficial. Si ésta que te dedicamos puede llegar a tí, será a pesar de los sabuesos de Franco. A pesar de los servicios de represión del franquismo que son múltiples y rigurosos. Toda verdad extraña a la verdad oficial debe pasar en España por las horcas caudinas de la triple censura policiaca, militar y eclesiástica. Segunda constatación: los «vencedores» temen a que conozcas la verdad de los «vencidos».

¿Y qué es la verdad que tratan de ocultarte? Entre muchas, esa misma de los «vencedores» y los «vencidos».

Por SERTORIO

Podrías deducirla por tí mismo en la verborrea de los propios «vencedores» cuando aturden tus oídos con su «obra salvadora» y su «cruzada de liberación». Los discursos de los vencedores son una constante variación sobre el mismo tópico: su salvación de España del «salvajismo de los rojos». A nadie se le permite replicarles, y, sin embargo, los «vencedores» se ven obligados a convertir sus exabruptos en disco. Esta obsesión es un complejo de culpa. El cobarde se ve obligado, por secreto impulso, a retar a voz en grito al propio sujeto de sus temores. Don Juan Tenorio desafía a sus muertos, que es una forma de disimular el pánico o de acallar los remordimientos de conciencia. Don Juan, como todos los criminales empedernidos, vuelve al lugar del crimen. Franco y sus generales, sus curas y sus falangistas, y todos sus asalariados esbirros, tienen siempre en los labios el mismo desafío a los muertos. Tercera constatación: Cuando no se tiene la conciencia tranquila se teme a vivos y a muertos.

II. — ANALISIS DEL DISCO FRANQUISTA

El mundillo franquista en que de milagros vives, para adocenar tu cerebro, para deformar tu espíritu, aturde tus sentidos con una versión falseada de los hechos históricos. Vamos a ver si reconoces este disco:

Según los «filósofos del franquismo» hubo un tiempo en que España era UNA, GRANDE y LIBRE, bajo la monarquía tradicional de Borbones y Austrias. Esa grandeza, según los mismos «filósofos» comienza con la liberación de España del yugo extranjero, de los invasores moros y judíos. La Reconquista, te dicen, fué obra de la UNIDAD NACIONAL establecida por Isabel de Castilla y Fernando de Aragón. Expulsados moros y judíos, unida España, pudo ésta recobrar su soberanía y, por añadidura, descubrió un Nuevo Mundo y fundó un Gran Imperio. He aquí la frase cumbre de España. Veamos cómo explican ahora los mismos «historiadores» la decadencia de la ESPAÑA UNA, GRANDE y LIBRE.

La explican como consecuencia de la epidemia de liberalismo. El liberalismo tiene aquí dos aspectos: el cisma herético de luteranos y calvinistas en el seno de la Iglesia Católica y la democracia o liberalismo de la primera Revolución francesa. Las corrientes liberales y ateas provocaron a su vez la insubordinación de los pueblos de América y Oceanía; es decir, la desmembración del «glorioso Imperio español» ultramarino. Los territorios europeos del Imperio ya habían visto ponerse el sol en los Países Bajos.

Desde entonces empieza, pues, según los falangistas, la decadencia española. Pero antes de pasar adelante con el disco, vamos a brindarte, joven, nuestros juicios, siquiera para que compares, deduzcas y formes tu criterio propio.

Vamos a referirnos a la primera Cruzada española contra los supuestos invasores mahometanos y judíos. Según los historiadores de Franco los héroes de esa Cruzada eran caballeros cristianos, con o sin caballo, y los expulsados extranjeros e infieles. Esta primera definición delata el primer contrasentido. Si eran españoles los héroes de la Cruzada de reconquista de España no podían ser necesariamente cristianos. Ni los cristianos, si los hubo, necesariamente católicos, ni el catolicismo necesariamente cristiano. Los historiadores franquistas afirman que los reconquistadores eran necesariamente las dos cosas: cristianos y católicos. Vamos a ver si es verdad.

3279

UNIVERSITES DE PARIS — Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

CNT

Portavoz de la CNT de España en el Exilio

HEBDOMADAIRE autorisé par le Ministère de l'Information en date du 3 mars 1946
Direc.: J. PEIRATS — Administ.: VALERIO MAS

N.° 568 - II EPOCA - Precio: 20 Frs
Toulouse 18 Marzo 1956

GIROS: «CNT» hebdomadaire, C.C.P. 1197-21 TOULOUSE (Haute-Garonne)
Redac. y Administ.: 4, rue Belfort, Toulouse (H.-G.)

COCKTAIL CONMEMORATIVO

El primero de abril es la fecha escogida por el gobierno franquista para celebrar su carnavalesco desfile de la «victoria». Así viene ocurriendo desde 1939. Pero este año se ha creído pertinente romper con esta tradición. El último consejo de ministros ha resuelto aplazar dicho acto para el mes de mayo. Los últimos acontecimientos estudiantiles son indudablemente el motivo de tal aplazamiento. Recuérdese que el 2 de mayo es la fiesta antifrancesa de la Independencia y a la vez la fiesta del trabajo franquista. Se hará converger, pues, tres conmemoraciones en una para asegurar el éxito. ¿Por qué no incluir también la honomástica del «caudillo»?

LA PAZ REINA.. EN TETUAN

La prensa franquista informó de la siguiente manera sobre los sangrientos acontecimientos de Tetuán: «A última hora de la tarde anterior, un grupo de jóvenzuelos, elementos sin representación alguna en los medios sociales marroquíes, intentó perturbar la tranquilidad reinante, organizando una manifestación en la plaza de España. Las fuerzas del orden tuvieron que intervenir, disparando al aire, y se practicaron varias detenciones. Es de destacar que, unánimemente, el pueblo marroquí expresó su indiferencia ante la algarada y continuó paseando por la Medina y el Ensanche, dando prueba del máximo civismo.» Se añade que los «perturbadores» eran comunistas.

LA PALABRA AL ARCHIVO

LEJOS de prever la rapidez de los acontecimientos nos atrevíamos a insinuar en una de nuestras manchetas de cabecera de la pasada edición de «CNT» que con la declaración de independencia, hecha pública de Marruecos, por dos de las partes mayormente interesadas, empezaba para el régimen franquista el segundo acto del drama de su decadencia. El primero lo habían interpretado los estudiantes madrileños con sus viriles manifestaciones del pasado mes.

Acababan de rodar las máquinas de nuestra edición cuando aparecieron destacados en la prensa mundial los primeros titulares sobre graves acontecimientos producidos en la zona española de Marruecos.

Al regreso del sultán marroquí a la sede de Rabat la entera población de Marruecos dió en manifestar su júbilo por tan singular acontecimiento. Por lo que a la zona rifeña española respecta la celebración tomó proporciones trágicas. Al empavesado de calles y plazas debían seguir manifestaciones pacíficas de la población indígena. Apenas iniciadas éstas los manifestantes tropezaron con la rigurosa prohibición de las autoridades españolas cuyos agentes armados habían tomado previamente posiciones estratégicas en la vía pública. Toda manifestación pública de júbilo quedaba prohibida. Los manifestantes, sorprendidos sin duda por el brusco viraje de las consignas de las autoridades de ocupación, que habían verbalmente proclamado su simpatía por el movimiento nacionalista, al extremo de convertir la zona española de Marruecos en base de aprovisionamiento de las guerrillas que venían operando en la zona francesa, acusaron su contrariedad negándose a disolverse.

La respuesta fué de genuino corte castrense español. Hablaron las ametralladoras y no menos de treinta muertos y numerosos heridos indígenas quedaron sobre el pavimento. Después de este primer choque se han producido otros con parecidos resultados. No será aventurado presagiar que una grave crisis ha quedado abierta entre el pueblo musulmán y el Estado militarista español. Por las circunstancias brutales en que ha sido iniciada la crisis cabe esperar que los conductos diplomáticos, caso de entrar en función, habrán perdido la ocasión de su eficiencia. Posiblemente ni siquiera se tuvieron previstos los tales conductos. No ha sido ésta la norma del militarismo ibérico, que tiene su cuna, su inspiración, su razón de ser profesional en Marruecos. ¿Cuáles podrían ser las consecuencias de una tal ruptura de hostilidades? Al respecto, nuestro archivo pide la palabra.

Retrocedamos, sin ir más lejos a 1909.

En una publicación de la época (24 de julio), leemos lo siguiente:

«Como si obedecieran a un plan largamente meditado, los rifeños enemigos de España, después de hostilizar a nuestros soldados en el campamento de Melilla, formalizaron un ataque a las posiciones españolas combatiéndolas con el arrojo y la temeridad propios de su naturaleza... El combate duró algunas horas y en él hubo rasgos de heroísmo de los que tan alto pusieron siempre el nombre del Ejército español... La necesidad de reprimir futuros desmanes ha obligado al gobierno a enviar refuerzos a Melilla, movilizando las reservas que inmediatamente acudieron a sus puestos... De Madrid han salido también diversas fuerzas, las cuales fueron, como las de todas partes, vitoreadas con entusiasmo. A la estación acudieron a despedirlas, además de los elementos oficiales, las familias de los soldados, y allí se desarrollaron tiernas escenas...»

Por aquellos días se hallaba en Madrid una embajada diplomática musulmana en plan de negociaciones con el gobierno español. Veamos cómo la trata la prensa chauvinista:

«Se marchó la mayor parte de la embajada marroquí. Y nos quedamos tan descansados. Los diplomáticos de allende el Rif y los ministros «cambiaron» notas, y seguirán cambiándolas, si las cosas no cambian, que todo puede suceder. Alá, sobre todo. Porque observen ustedes que el año que corremos es positivamente malo para los sultanes y sus similares. Cayó Abd-el-Amid de Turquía, cayó Abd-el-Azir de Marruecos, acaba de caer Mohamed Ali-Kadjar de Persia. Y está si cae o no cae Muley-Hafid en Fez. Los personajes de la embajada que se han quedado en Madrid fueron llevados el lunes último a la cárcel. Para visitarla nada más, por supuesto.»

La euforia oficial, por otra parte, sigue en crescendo. He aquí cómo calzan los periódicos las ilustraciones de escenas de guerra en el Rif, retratos de laureados espadones que dirigen la campaña y efigies póstumas de mártires de alcurnia caídos por la Patria:

«Los rifeños continúan su hostilidad contra España, y nuestras tropas los combaten con el valor y el entusiasmo de que dan siempre abundantes pruebas. El enemigo es rechazado en todos los encuentros, con enormes pérdidas de combatientes y de terreno. Nosotros hemos tenido dolorosas bajas, y entre ellas las de algunos jefes y oficiales, cuyos retratos publicamos en estas páginas en justo tributo de admiración a su heroísmo. La patria confía, como siempre, en sus soldados y con ellos está en cuerpo y en alma.»

Los sollozos y ripiosas endechas hacia jefes y oficiales dejan a la sombra (de las chumberas, en cuerpo sin alma) a los cenicientos soldados. Pero de vez en cuando pasan a través de la criba de la censura manifestaciones menos entusiastas:

«Los moritos del Riff han venido a aguarnos el verano a todo hijo de vecino, y el veraneo a los que veranean o se proponían veranear. Para muchos, lágrimas y lutos; para todos, pena y preocupación. Pero pasemos sobre la guerra como sobre ascuas. Así lo quiere también la alta influencia oficial. Si llegan a disponer que no se publiquen periódicos durante un par de meses — estos de verano. precisamente —, ¿qué contrariedad para los periodistas! ¿eh?».

Las brigadas siguen su marcha aguerrida hacia las estaciones. Con bombos y platillos de la prensa. Pero de vez en cuando la preocupación se cierne sobre el optimismo del cronista:

«Marchó otra brigada más a Melilla. ¿Será la última? Esta pregunta nos la hacemos con sensible pena los que no tenemos minas en el Rif ni acciones de ellas en la península, así como también los que habiendo rodado un poco por España hemos visto muchas lagunas de terrenos incultos que poder colonizar. Entre tanto que decidimos por hacer colonización en nuestra propia casa, pensamos que no valen la vida de un soldado ni las lágrimas de una madre ni todas las chumberas del Rif.»

Ahora se trata de una viñeta. El mar por fondo. La playa veraniega en primer plano. Bañistas aristocráticos haciendo aprisa sus bártulos, zarandeados por un fuerte viento que sale de las bocas abiertas de un musulmán con turbante y de un catalán con barretina que dominan la escena. Texto discreto:

«Lo cierto y positivo es que entre el Rif y Barcelona han acabado con el veraneo. Muchas poblaciones han suprimido los festejos que tenían preparados para amenizar la temporada. La verdad es que la Magdalena no está para tafetanes.»

Más adelante se aclara el enigma con la publicación de fotografías sobre los «desmanes» de los revolucionarios catalanes. He aquí una nota más y dejamos a recaudo del lector, por el momento, el comentario:

«Honda emoción produjo en toda España la noticia de que en Barcelona habíase perturbado el orden público. Y la absoluta falta de informes oficiales y particulares, unida a los rumores más absurdos, hicieron creer en un conflicto de extraordinaria gravedad. Ya restablecida la calma, se ha sabido que la capital catalana fué víctima, durante seis días, de una fiebre revolucionaria, por fortuna reprimida por la fuerza pública. Los sucesos, que empezaron en una protesta (contra los embarques de tropas de reservistas, aclara el editorialista), degeneraron luego en furioso motín, durante el cual las turbas dieron rienda suelta a sus instintos, incendiando iglesias y conventos. Tan brutales hechos, merecedores del condigno castigo, no pueden imputarse a la industriosa ciudad, sino a los elementos que la perturban constantemente (los anarquistas, seguimos aclarando), exaltados por perniciosas propagandas.»

1. Soldados del regimiento de Lusitania en la estación madrileña de Mediodía preparados para el embarque hacia Africa (julio de 1909).
2. Oficiales y soldados de la Brigada Mixta embarcados en Madrid en la misma fecha con destino a Melilla.

Anticomunismo de pandereta

«El Movimiento nacional entiende que debe pedir el pasaporte y las huellas digitales a las ideas comunistas y a las de sus compañeros de viaje conscientes e inconscientes».

(Palabras extraídas de un kilométrico discurso, pronunciado en Valencia por un señor apellidado Arias Salgado, actual ministro de Información y Turismo).

La cantinela del anticomunismo, repetida continuamente por los jerifaltes del falangismo, ya está pasado de moda. Como todas las cosas, tuvo su época allá en los años 36 al 40. Hoy no creen en estas paparruchas, dichas por los amos de la situación, ni los burgueses más timoratos.

Detrás del anticomunismo falangista no se ve otra cosa que el atropello y el escarnio a los derechos inalienables del individuo. La impunidad de una gestión política que ha caído repetidas veces en las redes del Código.

Las palabras transcritas del señor Salgado dejan entrever en... *«en sus compañeros de viaje...», del comunismo,* la justificación de la persecución de todo sentimiento liberal. Que es lo que interesa al Sr. Salgado y a sus camaradas de francachela gubernamental.

⁂

Al franquismo no le importa lo más mínimo codearse con los representantes soviéticos en la O.N.U., pues ha tenido la oportunidad de ingresar en este organismo... ya bastante desacreditado.

Hace un tiempo, antes de firmar el Pacto con Norteamérica y con el objeto de que los políticos gubernamentales de este país se decidieran pronto a apadrinarles, el franquismo chantajeaba, poniéndoles a los rusos cara alegre, con «aquello» de... «que ellos, los franquistas, estaban dispuestos a adquirir el trigo que necesitaban, allí donde fuese preciso».

Dichas estas palabras en términos comprensibles venían a indicar a los yanquis: *«Si no os decidís rápidamente a firmar ese pacto, que tanta falta nos hace, abriremos nuestras puertas al comercio soviético, importando de aquel país lo que creamos conveniente».*

Los norteamericanos comprendieron la indirecta... y se apresuraron a enviar comisiones cívico-militares, terminando por firmar el pacto.

Aun así, después de firmado, sostuvieron relaciones comerciales con los soviéticos por mediación de un país satélite... a la vista. En realidad, las sostuvieron, y sostienen, con varios.

Directamente, el franquismo, no sostiene estas relaciones con la U.R.S.S. Pero las sostiene con sus satélites, que viene a ser lo mismo.

De estas relaciones comerciales entre el franquismo anticomunista y el comunismo antifranquista surgió, con el taparrabos de la Cruz Roja francesa, el canje de los prisioneros de la División Azul por materias primas, que han sido entregadas al gobierno soviético.

Antes de la declaración de Chan Kai Chek de emplear el veto en la admisión de la Mongolia Exterior, circulaba por la Península Ibérica insistentemente, «que las relaciones entre Rusia y España de día en día se hacían más amistosas».

Este rumor, posiblemente lanzado por las alturas gubernamentales, tenía como objetivo enterar al Kremlin, por medio de sus espías en España, de la *buena voluntad* del franquismo para con los soviéticos, y al mismo tiempo recabar de éstos *«que no fueran un obstáculo en la O.N.U. para la España franquista».*

El gobierno soviético, recogiendo la insinuación franquista, por boca del *intransigente* Molotov, se apresuró a manifestar... *«que ellos no obstaculizarían la entra en las Naciones Unidas de los países occidentales que solicitaran el ingreso».* Y cumplió su palabra.

⁂

Si esto no es puro chantaje... ¡que venga monseñor Pacelli, con su alta sabiduría, y lo vea...!

El anticomunismo franquista es de pacotilla, o de pandereta. Todo lo que pueden decir estos señores que *nos go-*

(Pasa a la página 2)

CRONICA

Ficha del militar español

PODRIAMOS trazar la ficha-robot del militar español sin equivocarnos en los más esenciales detalles en el noventa por ciento de los casos.

Nos referimos, naturalmente, al militar clásico, o a los clásicos militares que dieron empuje a la dantesca «Cruzada» del caudillo. Podríamos, inclusive, trazar su fotografía, de pies a cabeza, como se hacía antiguamente, cuando los cineastas no habían inventado todavía la maravilla del primer plano, que luego, por necesidades que se comprenden, incorporaron los fotógrafos a su arte, y que más tarde vino a malograr el crimen de lesa humanidad llamado «retoque fotográfico».

Pero no importan la cosa los rasgos fisonómicos, antropométricos o antropóideos. Quede en que el titular de nuestra ficha es un tipo de estatura mediana, obeso, grasoso, propenso à los humores gástricos. Quien dijo pestes del metabolismo de la mujer española a los treinta y tantos inspiróse sin duda en los apolíneos y acorsetados militares españoles devenidos en «phoca vitulina» al frisar los cincuenta.

Nuestro militar nació de otro militar, como un kanguro asoma de la bolsa de otro kanguro. O salió a su tío, que fué en Cuba, Filipinas o Puerto Rico fajinado. Padre o tío, vendimió sus galones y medallas durante la última puesta del sol del imperio ultramarino. La astilla de aquel palo nació en cualquier lugar de las Castillas, de Galicia o de la Alta Andalucía. Ingresó en la Academia militar en 1904 y terminó sus estudios en 1909. Por esta época los rifeños de los alrededores de Melilla, ya hasta las narices de la penetración española, arremetieron contra el ferrocarril minero. Nuestro hombre sienta plaza de voluntario en Africa, y en el Barranco del Lobo, y el Gurugú, conquista los primeros galones. En 1911 se «provoca» un nuevo incendio en Marruecos, que proporciona a nuestro capitán nuevas medallas y cruces. Cada una de estas guerras va marcada de la previa penetración militar correspondiente. Desde 1921 el cabecilla Abd-el-Krim tendrá en jaque a los militares españoles durante cinco años. La insurrección fué una réplica al intento de penetración de turno, encomendada por el monarca al general Silvestre, con un «¡Adelante! ¡Olé tu madre!» Diez mil soldados españoles fueron condecorados por los moros con balas de plomo en las entrañas. Nuestro héroe se convierte en teniente coronel, y como tal interviene en la operación combinada del 8 de septiembre de 1925, en la bahía de Alhucemas. Por interés de la Dictadura, obra ésta del rey y los militares, la guerra de Africa ha quedado cancelada. Ante nuestro hombre hay sólo dos caminos: la fastidiosa y estéril vida de cuartel, con destino a un regimiento o seguir sobre el impulso del ascenso. Hay un procedimiento clásico para esto último: ingreso en los institutos armados. La guardia civil cumple en la península el mismo papel que el Ejército en Africa. Ocurren también en la península frecuentes y variadas sublevaciones. La guardia civil, ejército de choque del frente civil, es otro precioso trampolín para los uniformados ambiciosos. Pueden transferirse al instituto los militares, y lo hacen quienes quedaron a media carrera.

Ya tenemos a nuestro hombre al frente de un Tercio. Más tarde puede terciarse el aterrizaje en alguna Dirección General. Hay tres de ellas importantísimas: la de Carabineros, la de la propia Guardia civil y la por antonomasia Dirección General de Seguridad.

La represión del movimiento revolucionario asturiano ofrece pocos resultados en punto a ascensos. Nuestro hombre se ha excedido también en su celo. Por otra parte, la estimación por el valor castrense ha decaído bastante en la época. En el ejército, y en los institutos acompañantes, la carrera militar ha quedado bloqueada. No se estiman como merecen hazañas épicas como las de Arnedo, Castilblanco, Casas Viejas. Los galones han quedado un poco congelados.

Hay que organizar el desquite. El «alzamiento» se impone como necesidad de espacio vital de cuerpo. Nuestro hombre pedirá en la cruzada un puesto en primera línea. Al mando de una brigada de Navarra «pacificará» gloriosamente todo el Norte. Más tarde, al frente de su división marroquí, participará en la conquista de Aragón, parte de Levante y Cataluña. Terminada la guerra es todo un general, pero aún le quedarán agallas para hacerse con el grado que le resta, esta vez con el ejército nazi y en Rusia.

Ha llegado a la cumbre suspirada: teniente general. JOSE PEIRATS.

—Oye, marido, ¿no estará rayado ese disco?

Situación intelectual de la España franquista

por BENITO MILLA

SEÑALAMOS anteriormente en estas mismas páginas el error que significaba creer en una liberalización de los medios de expresión intelectuales del franquismo. Denunciamos la empresa de penetración que venían cumpliendo, especialmente en América latina, algunas revistas que parecían menos comprometidas con el régimen. El caso de «Indice», la conocida revista de Madrid, era simbólico hasta cierto punto. Era una revista que se permitía el lujo de discrepar con premios y resoluciones oficiales en el campo del pensamiento. También acometió la empresa de valorización de algunos herejes declarados como Pío Baroja, al que le dedicó un número — homenaje que le valió la suspensión temporal —. Pero prosiguió más tarde con renovados alardes, secundada por otras publicaciones en las que parecía alentar un propósito de asomarse al mundo, a sus corrientes de ideas, a sus problemas culturales. Este espíritu iba ganando algún terreno en otras zonas de la manifestación intelectual: el teatro amateur y el cine con pretensiones. Algunos elencos estudiantiles o de público selecto incorporaron a sus programas obras de autores extranjeros cuyas ideas contrastan radicalmente con la ideología franquista. Y todo eso se toleraba, como se toleró, aunque no sin reticencias, la exhibición internacional de «Bienvenido Mr. Marshall» y «Muerte de un Ciclista», films que desde la primera hasta la última secuencia merecían ser repudiados por la triple censura española. En realidad se trataba de un ensayo, de una especie de encuesta a través de la cual se pulsaban las inclinaciones de un importante sector de la intelectualidad y, al mismo tiempo, se cubrían las apariencias de cara al exterior, dando la deseada sensación de liberalidad, de tolerancia. Se creía, en los organismos de control, que se estaba matando dos pájaros de un tiro: se abría una espita por la que se permitía el desahogo a los más audaces y de cara al exterior se propiciaba la vinculación con los organismos de cultura, incluso la entrada en la UNESCO. Pero el arma era de doble filo. De repente, el instrumento se les escapó de las manos. Saltó de las aulas y de los tabladilos de los teatros de Cámara a la calle. Las ideas se materializaron, como no podía dejar de ocurrir, y los estudiantes madrileños pusieron de nuevo la angustiosa realidad española en las primeras páginas de todos los periódicos del mundo. También de repente, la experiencia de «liberalización» quedaba anulada por una serie de medidas represivas que han tenido la virtud de evidenciar una vez más cuáles son las características verdaderas del régimen falangista.

Esas medidas represivas han cobrado un vuelo inusitado. Han afectado a sectores diversos de la actividad intelectual. Se han suspendido algunas revistas — entre ellas «Indice» — y se han producido arrestos y destituciones que han venido a demostrar la existencia de un pequeño cisma en los mismos medios falangistas. Uno de los detenidos, Dionisio Ridruejo, fué de los que en la primera hora arremetieron contra la intelectualidad en el destierro y también de los que primeramente propiciaron «una recuperación de los que él llamaba «secuestrados morales»: Antonio Machado, García Lorca, Miguel Hernández. Los «secuestradores» eran los españoles exilados y los amigos de la España popular en todo el mundo. A través de un alambicado proceso, los nombres de los intelectuales y poetas asesinados por el franquismo iban cobrando carta de ciudadanía en la España de sus propios asesinos. De esta política era Ridruejo uno de los principales promotores. También lo era Laín Entralgo, otro de los caídos en desgracia momentáneamente. Podría decirse de esta tendencia que intentaba una valoración «españolista» de artistas y escritores obviando ideologías y posiciones políticas. No era «recuperable» un obrero mecánico que hubiera luchado en la guerra civil contra la Falange, pero sí un intelectual de nota como Antonio Machado; era encarcelable un campesino «rojo», pero necesario un poeta de gran vuelo como Miguel Hernández. Esta era la falacia del españolismo de tales falangistas, o, si se quiere, su complejo de inferioridad, pues es evidente que la España de Franco se quedó huérfana de pensadores y de artistas cuyos nombres hubiesen rebasado las fronteras del país. Los más famosos habían sido liquidados o desterrados. Era menester recuperarlos para llenar un vacío de muerte. Esta fué una de las grandes tareas de Ridruejo, Laín Entralgo y otros. Tarea no desdeñable pues tuvo sus frutos, hecho comprobable en el trasiego de algunos intelectuales exilados por España en los últimos años y, principalmente, por la circulación que iban obteniendo algunas de sus publicaciones que respondían a dicha tendencia. Con el nuevo ascenso a la jefatura de la Falange de los elementos más recalcitrantes, cobra nueva vigencia el vandálico grito de Millán Astray. Aquél «¡Muera la inteligencia!» vociferado en las aulas de la Universidad de Salamanca es el verdadero distintivo del actual régimen español, el alma de la Falange, como la quema de libros definió al nazismo en sus comienzos y el grito de «Alpargatas sí, libros no», era toda la filosofía del peronismo.

Una vez más se ha comprobado la peligrosidad de las ideas frente a la dictadura. Napoleón lo comprendió bien cuando dijo: «Sólo existen en el mundo dos potencias: el sable y el espíritu. A la larga siempre el sable queda vencido por el espíritu». También Franco y sus secuaces lo han comprendido así y tratan de ahogar de nuevo toda manifestación del pensamiento que se aleje de la dogmática fascista. A lo largo de muchos años de siencio ha estado fermentando en España un espíritu que es eminentemente refractario al régimen que lo sofoca. Si una lección optimista pueden brindar los últimos acontecimientos es esa. no hay penetración franquista en el espíritu del

(Pasa a la página 2.)

GRITOS TARDIOS

por VICENTE ARTES

SIN otra intención que ocuparnos de las cosas de nuestro país, permítasenos hablar hoy sobre el Africa del Norte y concretamente sobre la zona española de Marruecos. Es un pleito viejo que sangra por los cuatro costados, cosa que no ignoran Franco y sus legionarios cuando la militarada española «organizaba» a las cábilas marroquíes como se organiza una cuartelada en zafarrancho de combate.

Después de muchos años de silencio impuesto por el que «manda, manda cartuchera al cañón», los marroquíes de Tetuán y otros sectores han lanzado (ahora que en la zona francesa corren aires de independencia) un tardío grito de ¡abajo España! Esos gritos, a nosotros, españoles libres, no nos causan mella alguna ni llegan siquiera a alterar nuestro equilibrio nervioso, primero porque estaba previsto y segundo porque nosotros siempre hemos dicho que en Marruecos no debían entrar ni sables ni fusiles, sino libros, escuelas, caminos, higiene, medicina y los sistemas de riegos que otrora los árabes enseñaron a aprovechar en beneficio de los cultivos agrícolas peninsulares y que más tarde la furia del fanatismo religioso suplantó por la cruz y las cruzadas sazonada con la bazofia que el pueblo hambriento se repartía en las puertas de los conventos españoles.

Los españoles nos hubiéramos podido asomar al balcón africano de forma diferente a como lo han hecho siempre los políticos y los militares de la Península, sin olvidar, naturalmente, que Europa «empezaba en los Pirineos», aunque los geógrafos oficiales nos digan que empieza en Gibraltar o en Cádiz.

Franco y sus aliados tuvieron la pícara habilidad táctica en 1936, aprovechándose de la miseria reinante en la zona española de Marruecos, de reclutar a tanto por cabeza millares de aguerridos mahometanos para ayudarles a sacar a flote la cruz que la tenían metida en el cieno y que aún no han podido hacerla llegar al cielo con las bendiciones episcopales ni con la ayuda de Mahoma. No fué difícil aquella recluta árabe con la complicidad tácita de los llamados «indígenas notables», equivalentes a nuestros caciques rurales de antaño y hogaño.

La prensa internacional nos ha hablado cada una en su interpretación nacional sobre los acontecimientos de Africa del Norte y todos han coincidido en las intrigas llevadas a cabo en la zona española de Marruecos para complicar en lo posible el conflicto que Francia ha sostenido en su Protectorado. Para nadie es un secreto, las incursiones rifeñas adiestradas en la zona española para hostilizar a las fuerzas francesas. Nadie ignora la posición del gobierno franquista y su alto comisario García Valiño, vis a vis de los asuntos galos en Africa del Norte y particularmente en Marruecos, al reconocer los acuerdos bilaterales tomados por Francia y el sultán marroquí, como no reconocieron tampoco la autoridad del anterior sultán ni ahora se resignan a la independencia o interdependencia, porque ello implicaría el reconocimiento jurídico en la zona española del nuevo estado de cosas.

No hemos olvidado y los marroquíes lo tienen en cuenta en las reivindicaciones y facturas a presentar, las promesas de Franco y sus falangistas, no cumplidas después de terminada la guerra que Franco disfrazó de nacionalismo agudo y embozó con el antifaz de cruzada.

Abd el Kader Torres, el caudillo nacionalista y campeón de la independencia de su país, no debe ignorar que con su actitud pro-franquista colaboró a esclavizar el nuestro, colocando bajo las botas de la militarada triunfante, la libertad de la España liberal, en cuyo sector el pueblo marroquí hubiera encontrado más puntos de apoyo morales que en la banda de cristeros protegida por los fusiles de la Media Luna.

Pero en 1936 ningún campeón de la

(Pasa a la página 2.)

América, HOY

21.000 KILOMETROS por los caminos de *INDOAMERICA*

BRASIL

— LXXII —

por VICTOR GARCIA

BRASIL es un continente dentro de un continente. Es un coloso lusitano rodeado de océano y países de habla española que se debate, en su mayor parte, dentro de otro océano verde que es la maraña vegetal más extensa del mundo y que, rebasando sus fronteras políticas, está profusamente difundida en Venezuela, las Guayanas, Colombia, Perú, Bolivia y Paraguay. Sólo por su idioma y aislado por las barreras de verdura infinitas, el Brasil ha vivido ignorado e ignorante de la vida y los acontecimientos en las vertientes andinas del Pacífico. Sólo por el sur, a través de las llanuras que desde el Uruguay se prolongan sin interrupción por el más meridional de sus Estados: Río Grande do Sul, y desde Argentina, de la que está separado por el río Panará, la ruta fluvial de penetración más antigua y más eficaz de Latinoamérica, entraron en el Brasil los pensares, las inquietudes y, también las corrientes liberales y republicanas que terminarían por imponerse en el único imperio — haciendo caso omiso del efímero de Maximiliano en México — de las Américas.

«Mientras los demás Estados Sudamericanos hablan — decía el Barón de Río Branco —, nosotros falamos, dando a entender con ello que el país estaba solo frente a los países de habla hispana.

Mas este mantenimiento de distancias y aislamiento, tienen que buscarse del otro lado del Atlántico, en la península ibérica, donde estaban los cerebros motores de todo el continente sudamericano.

Las fronteras políticas son indiscernibles. Para distinguirlas es necesario una barrera, una aduana y un puñado de uniformes. ¿Cuándo, en plena selva amazónica, se da cuenta uno de que atraviesa el sacrosanto límite de la nacionalidad? Y en las llanuras onduladas por donde pasa el límite meridional Uruguay-Brasil, ¿qué geólogo se atreverá a precisar que existen suelos diferentes que justifican el límite político?

Que un Portugal tan pequeño le haya arrebatado a una España tan grande — hago referencia a la España de los siglos XVI y XVII —, a través de tratados, hechos consumados, guerras y concesiones, más de 7 millones de kilómetros cuadrados, es lo más difícil de explicar.

Primeramente está la Bula de Alejandro VI que en 1493 concedía la división del mundo, prácticamente a los españoles y a los portugueses — lo que provocó, un tiempo después, por parte de Francisco I de Francia, la exigencia de que fuera presentado el testamento de Adán y Eva que repartían tan magnánimamente entre españoles y portugueses la esfera terrestre.

Esta línea meridiana, a cien leguas de una de las islas de Cabo Verde, dejaba prácticamente para España toda la América y para Portugal ratificaba el dominio sobre sus posesiones africanas y asiáticas.

Portugal estaba, en aquella última década del siglo XV, mucho mejor preparado que España para los descubrimientos y contaba con mejores navegantes que la propia Génova y Venecia. La carabela fué un invento portugués y, junto con las «naus», permitiéronle al país luso la realización de periplos mucho más extensos que los realizados por Colón a bordo de las naves de los Reyes Católicos.

La Escuela de Sagres, fundada por el Infante Don Enrique, hizo de la navegación una ciencia en la que participaban de manera activa la astronomía, y la geografía incipiente.

Colón no encontró eco para sus proyectos, en Portugal, por diversas razones entre las que destacan las dos siguientes:

1) Portugal estaba dedicado por completo a la ampliación y fortalecimiento de sus conquistas en el Africa y Asia;

2) Portugal — es de suponer — tenía una noción más exacta de las cifras del globo, las cuales, arbitrariamente, las había reducido en más de un tercio el Gran Almirante.

Si América no llega a interponérsele a Cristóbal Colón, éste, en su desesperada búsqueda de Cipango y Catay por el Occidente, habría sido tragado por un océano abarcando 200 grados de hemisferio.

La presencia del Nuevo Continente colocó a España, sin naves ni navegantes, en igualdad de condiciones frente a Portugal, el país más marinero de Europa en aquel momento. Portugal no podía aceptar sumisamente un tal estado de cosas y a la llegada de Colón de su primer viaje preparó ostensiblemente una gran escuadra para la reivindicación de sus derechos frente a las nuevas tierras. Todo ello motivó el desplazamiento de la línea de la Bula «Inter Coetera», 270 leguas más hacia Poniente, con lo cual un millón y medio de kilómetros cuadrados del Brasil actual, aproximadamente, pasaban a ser portugueses.

No se crea que estos arreglos se basaban sobre cifras positivas. En realidad ni Portugal ni España sabían lo que ganaban o lo que perdían con tales transacciones. También se estaban repartiendo dominios caídos del cielo y conseguidos a precio irrisorio, y bien sabemos que el valor de las cosas es proporcional al sacrificio realizado para conseguirlas.

Consagrada el 7 de junio de 1494, en Tordesillas, por los lusos Pedro Dias y Rui de Pina y por los españoles García de Carbajal y Pedro de Ayala el tratado de repartición de dominios, Portugal continuó sus viajes de circunavegación del Africa y siguió el camino que marcara Bartolomé Dias y Vasco de Gama por el Levante.

Mientras, España continuaba ampliando sus conquistas procurando seguir el camino ya trillado por Colón en sus primeros viajes. El propio Almirante, en 1498, desviándose hacia el sur, alcanzaba las bocas del Orinoco y pisa por primera vez tierra firme en Macuro, lugar emplazado dentro del golfo de Paria, que él llamó golfo Triste.

En el mismo año y dos meses antes, Américo Vespucio ya se le adelantaba a Colón, por primera vez, y visitaba aquellos lugares de la actual Venezuela.

En 1499 el más español de los navegantes del Descubrimiento, Vicente Yáñez Pinzón, se lanzaba de nuevo a la mar para pisar, el primero, el 28 de enero de 1500 las actuales tierras brasileñas, a la altura del cabo San Agustín.

Vale decir que el Brasil también fué descubierto por España bien que las historias de Portugal y Brasil consagran a Pedro Alvarez Cabral como descubridor incontestable del país, fijando como fecha el 22 de abril de 1500.

De todas maneras, los lugares avistados por Pinzón estaban dentro de la «jurisdicción» portuguesa y es presumible que a ello se deba la declinación de reivindicaciones territoriales por parte de España.

Más que un descubrimiento, pues, lo que hizo Alvarez Cabral fué una toma de posesión que, a pesar de muchos votos en contra, fué casual e involuntaria.

Cabral se dirigía para la India y su rumbo lo había trazado el propio Vasco de Gama en sus célebres «Instruções». En ellas señalaba dónde tenían que efectuarse las aguadas, recomendaba evitar Santiago en favor de la isla San Nicolás, por motivos de epidemia, mas solo en caso de pura necesidad, pues las naves tenían como primer lugar de anclaje el Cabo de Buena Esperanza.

Un desvío tan tremendo continúa sin explicación, mas hay que imaginar que algo tiene que ver el mismo con el gran silencio en que después fué postergado Cabral.

Para Portugal, el descubrimiento de Vera Cruz, el primer nombre dado al Brasil, no tuvo mayor importancia. Pero Vaz de Caminha, escribano de la futura factoría a fundarse en Calicut, tiene el privilegio de ser el primero en redactar el documento y toma de posesión. Documento perdido durante más de tres siglos y hallado por un «rata» de biblioteca, el Presbítero Aires del Casal. La carta de Caminha, es de un positivo valor. En ella va el primer desengaño para los reyes de Portugal: no hay vestigios de oro ni metales preciosos. Dos años más tarde, Américo Vespucio escribe a Pedro Soderini razones parecidas: «En esta costa no se ve nada de provecho, salvo infinitos árboles de «verzino».

Con las mercancías preciosas conseguidas en el Asia, y el tráfico de esclavos africanos, pasó desestimando la tierra de Vera Cruz por 30 años. Y la habría estado desestimando muchos años más si otros países, principalmente Francia, no hubiera convertido el litoral en un óptimo fornecedor de palo de Brasil, madera excelente y de propiedades inigualables para el tinte. Este árbol de madera purpúrea, que los indígenas llaman «ibirapitanga» impuso su nombre sobre el de Vera Cruz y sentó la primera fase económica del Brasil. Argentina empezó con su célebre «edad del cuero», producto de la importación de ganado europeo y fertilidad de la tierra de aluvión de la Pampa. Brasil, sin otro esfuerzo que la tala, su primer material exportable que da origen a su nombre y a la «edad del palo-brasil».

Son estos «infinitos árboles de verzino» que menciona Américo Vespucio en su célebre «Lettera».

POSTAL DE PARIS

JUBILADA

LOS hombres del sur, generalmente ni analizamos ni reflexionamos bastante. El corazón se nos lleva, los impulsos nos dominan y los errores son frecuentes. Nos falta la frialdad de juicio de otros pueblos a los que reprochamos su automatismo. Sus consideraciones nos resultan desplazadas y hasta despreciables, y sin embargo, son a menudo la prueba de una madurez intelectual casi inalcanzable.

Un concejal parisino ha provocado estas ligeras consideraciones al solicitar del Prefecto del Sena que abra una información para saber las condiciones que han motivado la actual situación de los viejos jubilados. Interesa saber, según él, cuántos de ellos han tenido hijos víctimas o combatientes de las últimas guerras, cuántos se han arruinado por haber depositado sus economías en manos del gobierno que les ha absorbido su capital con las continuas desvalorizaciones, y cuántos no han querido tener hijos en sus años mozos, saboreando una dorada libertad sin pensar en las dificultades de la decrepitud. Cuestiones que son factibles de crear un trato de favor en la ayuda que se les concede.

La serenidad para estudiar el problema no todo el mundo puede tenerla. Muchos no ven más que la triste realidad actual y consideran humanamente injusto el crear una jerarquía entre los menesterosos que si probablemente no mejoraría la situación de los predilectos, provocaría una dolorosa impresión en los desfavorecidos. Y además, ¿quién puede arrogarse el privilegio de discernir entre la conveniencia o desventaja personal de haber criado unos hijos? Y eso sin tener en cuenta que peor trato deben merecer quienes han pensado en la progenie como si fuese una inversión de capital que desembolsará los réditos en los difíciles años en que más angustiosamente se hará sentir.

Resuelvan los ediles como puedan estas divergencias de criterio que manifiestan una sensatez fría y analítica. Nosotros, hemos deseado y deseamos para las gentes del otro lado de los Pirineos más reposado raciocinio y una cordura sin estridencias, pero sin que ejerza sobre los problemas anímicos más que un papel moderador. La imposición constante de la razón destruye al hombre. La solución está en un justo término medio, en ese «sentido común» que despreciaba Unamuno y que es el menos común de los sentidos.

Francisco FRAK

DE AYER Y DE HOY

IV y último

EL maquinismo estatal lo vemos agrandarse con ansias de llevárselo todo. Hemos entrado en una fase de grandiosidad hasta en la matanza; sabemos que hoy existen bombas que una sola es capaz de asolar ciudades como París en un segundo y matar millones de seres humanos en un instante. Todo es grandioso y sublime en lo criminal...

Y dentro de ese marco de grandiosidad, aparece amalgamado el proletariado no menos potente. Las recientes unificaciones en América nos hablan de esa grandiosidad de millones de obreros bajo el mando de un jefe sindical unificado, engendro de A.F.L.-C.I.O., personificado por George Meany. ¿Con qué sueldo?

Sin embargo, la clase explotada sigue vegetando en espera del «maná» prometido, el mentido «maná» que jamás alcanzará de los jefes convertidos en los mejores soportes del Estado; que jamás alcanzará de sus representantes obreros parlamentarios que viajan en avión y moran en lujosos hoteles, alejándose más y más de la necesidad esgrimida en sus avances electorales. Hablando de parlamentarismos dijo Proudhon, siendo él diputado en el Gobierno republicano de 1848, «que nunca jamás había vivido más alejado del ambiente de la calle como cuando fué representante obrero en el parlamento, lo que significa, en otras palabras que, sea por el ambiente, sea por el trabajo administrativo, los parlamentarios viven en un mundo aparte y a salvo de ciertas necesidades económicas, por lo que hace de ellos dóciles instrumentos en manos de esa máquina fenomenalmente burocrática que se llama Estado.

Frente a ese fracaso, rubricado diariamente, ha permanecido en abierta crítica la A.I.T., manteniéndose en sus principios fundamentales que le dieron vida, y hoy, más que ayer, y cada día más, quedan actualizados los principios inaugurales, enriquecidos por la experiencia.

Sin embargo, la clase obrera persiste en vivir de la fanga política. La clase obrera persiste en formular sus reivindicaciones depositando en las urnas electorales su fe. La clase obrera persiste aún en querer conseguir por las buenas lo que JAMAS CONSEGUIRA, si no es empleando sus fuerzas en abatir de una vez al poder estatal.

La clase obrera persiste en matarse en los campos de exterminio que es la guerra por intereses extraños a su causa y fortaleciendo el Estado. La pasada, la catastrófica guerra que aún todos recordamos, es un ejemplo vivo. Se dijo que era una guerra de liberación, que era guerra de fondo ideológico, que era guerra de salud y de libertad. Sus resultados los estamos constatando día a día, y esos resultados no pueden ser más catastróficos. La «autodeterminación de los pueblos», la «Carta del Atlántico» y toda la barahunda de promesas las tenemos presentes en los campos de exterminio rusos, en las zonas europeas sojuzgadas por la U.R.S.S. en nombre de no sabemos qué libertad; en la Alemania quebrada por varios Estados; en la España aliada del Eje, en la España negra y FASCISTA de los pies a la cabeza por su constitución regimental, por su estado policíaco, por la esclavitud de los españoles asesinados en masa, encarcelados en masa y hambreados en masa, esa es la «autodeterminación de los pueblos» engendro de los GRANDES, que llevan a Franco a la O.N.U. en detrimento de la España rebelde, la España qué suspiró por el triunfo de los aliados, que luchó moralmente con ellos, la España que ha protestado airadamente, la España que se manifestó ante los consulados aliados en la terminación de la guerra, demostrando sus simpatías y la esperanza de su ayuda, la Espaañ qué supo manifestar su oposición al régimen franquista en Bilbao, en las jornadas de mayo de 1947; la España que paralizó la vida industrial en su formidable huelga general de una semana en las jornadas de marzo de 1951; la España que esperaba darse su fisonomía propia basándose en la «autodeterminación declarada», es la que tiene que ver a su verdugo sentado en la sede de las Naciones Libres, hablando de libertad y de democracia orgánica, es la que tiene que aguantar que se celebren en su misma nación las sesiones de la U.N.E.S.CO y que sus representantes estrechen las manos que asesinaron desde Unamuno a García Lorca, desde Besteiro a Hernández. En esto ha quedado la gran matanza.

¿Y qué? Todo esto, los millones de obreros encuadrados en las organizaciones sindicales adormideras no lo entienden, no lo comprenden. ¿Por qué? Por la marcha rutinaria, por la educación política, por el embaucamiento preconizado por los marxistas, ocasionantes del mal de hoy. Sí, marxistas. Porque nuestra actualidad arranca de 1871, cuando la mendicidad, el orgullo, la perversidad aprobó el pensamiento marxista que reza en su acuerdo: «En la lucha contra el poder colectivo de la clase poseedora, el proletariado no puede obrar como clase, sino constituyéndose él mismo en partido político, distinto a todos los antiguos partidos políticos formados por la clase poseedora...

»Esta constitución del proletariado en partido político es indispensable para asegurar el triunfo de la revolución social y su objeto supremo, la abolición de las clases...»

Ahí está el secreto del estado actual de la clase trabajadora.

¿Serán los trabajadores del mundo capaces de arrancarse de una vez la venda de los ojos, para retornar a su primitivo camino, clarificado por la experiencia? Eso es lo que deseamos y por eso luchamos los sindicalistas revolucionarios del mundo...

ABEL PAZ.

Anticomunismo de pandereta

(Viene de la página 1)

biernan, en relación con el llamado comunismo, no es otra cosa, repito, que sostenerse donde están, persiguiendo a toda idea, política o social, inconforme con sus procedimientos.

⁂

El Sr. Arias Salgado, ayer oscuro ciudadano, y hoy..., por el momento, uno de los primates falangistas puestos en candelero, como todos los de su cuerda, vierten en sus farragosos discursos palabras y más palabras sin claridad ni concreción. Estrujando su peroración confusionista no se saca otra cosa que un galimatías que ni él mismo lo entiende.

Porque... ¡vamos!, mezclar la religión católica con la política y el problema social a estas alturas... sólo se le puede ocurrir a un señor aprendiz de político, que, para destacarse como tal, precisa desenvolverse ante un pueblo dormido o amordazado.

Y es que la dialéctica falangista es una combinación de vocablos, en revuelto maremagnun, tan difíciles de comprender para los españoles como la lectura de un libro impreso en chino.

VERITAS.

España, 1956.

FESTIVAL TEATRAL EN PAMIERS

Tal como oportunamente fué anunciado, el día 29 de febrero por la noche, tuvo lugar en Pamiers, en la amplia sala del Teatro Municipal, un festival organizado por los «Amigos de S.I.A.» de la citada localidad.

El grupo «Renovación», de Tarascón, puso en escena el drama en tres actos de Angel Guimerá, «Tierra baja», y el sainete cómico «El primer rorro».

No nos entretendremos en explicar el significado de «Tierra baja» por ser sobradamente conocido de nuestros lectores. Sólo diremos que aunque el problema que plantea está superado en la actualidad, ello no impide que el auditorio de sensibilidad aguda se sienta impresionado por el dolor y la angustia de Marta y Manelic, y vibre de ira contra la injusticia perpetrada por el señorito.

¿Qué decir de la interpretación? Si tenemos en cuenta la calidad de los componentes del Grupo, todos ellos aficionados y jóvenes nacidos o formados en el Exilio, bien podemos reputarla de exceente. Acracia Magén, Carmen Romero, en «Las Perdinas», Raul Olivera en «El Marrucho», Juan Guerrero, Diego Requena, Joaquín Raja y Calderón, en sus respectivos papeles de relleno, cumplieron bien. Francisco Rueda sacó un «Hermitaño» más que aceptable; Jorge Nuez y María Oto, bien en sus papeles de Sebastián y Nuri, respectivamente. Pero aquí una recomendación se impone. Debieran esforzarse en evitar los vacíos y los farfalleos, con lo que denotan, ya sea falta de dominio del idioma castellano, o bien insuficiencia de estudio del «papel». Y conste que no señalamos esto en tono de crítica corrosiva, sino a fin de que estos dos jóvenes, que prometen, superen este defectillo sin el que interpretarían su papel casi a la perfección. María Mateo nos hizo una Marta magnífica; muy bien, muy bien. ¡Qué lástima que no tenga un poquito más de voz! Y vamos por el último. José Sanz, en «Manelic», se distinguió y se creció

(Pasa a la página 3.)

Situación intelectual de la España franquista

(Viene de la página 1)

pueblo español ni en el pensamiento de la juventud española. El franquismo sigue siendo un régimen estructurado sobre una base militar y policíaca y que se sostiene por la violencia y la crueldad de la represión. No ha brindado alimentos espirituales al pueblo. Ni siquiera ha conseguido soldar indestructiblemente los elementos civiles que en la primera hora lo ayudaron a tomar el poder. La Falange subsiste como una institución burocrática, resquebrajada por tendencias que se han puesto de manifiesto en más de una ocasión; los monárquicos están en iguales condiciones y tal vez el más importante sector de los mismos se está convirtiendo en opositor a la fuerza. España, como país, sigue desamparada, ofrecida a los apetitos insaciables de los organismos represivos. En ese clima de violencia, toda manifestación de signo contrario sólo puede manifestarse violentamente. Es lo que han hecho los estudiantes cuando no les han bastado los «grupos de discusión», cuando han pretendido que las palabras encontraran realidad en los hechos, reclamando que la pretendida tolerancia en el plano de las ideas pasara igualmente al de los hechos. Pero los hechos eran: supresión del cacicato falangista en la Universidad, libre examen y libre expresión, relaciones internacionales no dirigidas en el plano profesional. En una palabra: Libertad. Libertad es el anhelo escondido detrás de todas las demandas. Justamente lo último que se les ocurriría otorgar a Franco y su camarilla de espadones. Ya conocemos el resultado. Detención de todos aquellos que han representado una «desviación» liberalizante en la línea de la Falange; supresión de todos sus órganos de expresión; detención de personas que en diversas actividades artísticas no se significaban como ortodoxas. En este sentido, el arresto del cineasta Bardem, el más conocido director español actual, es todo un ejemplo de lo inútil de cualquier esfuerzo superador en una dictadura. Se termina siempre por incurrir en la herejía.

Y es que la obra de arte es siempre una creación de la libertad. Por eso mismo — y en contra de su inocuidad aparente — es enemiga declarada de la dictadura. Lo ocurrido en España, pues, no puede asombrar a nadie. El régimen franquista se ha manifestado genuinamente, en toda su esencia. Es un régimen de violencia que procede por la violencia contra todas las manifestaciones del espíritu. Está en su ley. Apréndanlo los demócratas paniaguados que le han permitido el acceso a la U.N.E.S.C.O., a la Naciones Unidas y a los organismos de cultura que pretenden representar al espíritu libre, pero que solamenet lo caricaturizan.

Benito MILLA.

GRITOS TARDIOS

(Viene de la página 1)

independencia marroquí gritaba ¡abajo Español sino ¡arriba Español junto con el franquismo, campeón también del atraso y la miseria secular del laborioso pueblo norteafricano. Es por eso que decimos que estos gritos tardíos contra el colonialismo militarista español, hubieran sido de más efecto moral en aquella época en que precisamente la España no colonialista iba a batirse a pecho descubierto contra los que sembraban miserias y tempestades en el propio suelo de la zona de protección. Los Franco, Sanjurjo y otros más no son ajenos a las «razias de castigo» que con cualquier futil pretexto emprendían de acuerdo con su graciosa majestad Alfonso XIII. Ya el padre del último Borbón y su abuela, mandaban las tropas a pelear contra los moros y sus cábilas, sepultando en aquellas montañas inhóspitas un gran porcentaje de las jóvenes generaciones españolas.

No es solo en Africa española que la España liberal y progresiva era enemiga de mantener el colonialismo a ultranza, porque un pueblo que sojuzga a otro pueblo no merece ser libre. Ya lo demostró en el resto del imperio colonial español de ultramar, propugnando para que les fuese acordada la autonomía e independencia a Cuba, Filipinas, Puerto Rico, etc., vista la sangría constante y el inútil esfuerzo de «quiero y no puedo» para mantener un estado de cosas empleando procedimientos opuestos a la razón y a los derechos humanos. Bien es verdad que no andaban muy lejos de aquel desastre los que alentaban la llama de la discordia con el crematístico propósito de sacar del mismo la parte del león, como tal vez en la actualidad ronden los mismos personajes las atormentadas tierras africanas con fines parecidos.

Pero seguimos pensando que los gritos de protesta de Tetuán y otros lugares donde ya ha corrido de nuevo sangre africana son tardíos y que puede ocurrir que el capitán general de las Islas Canarias, de procedencia norteafricana, se le caigan las estrellas y entorchados de vergüenza al ver que sus compatriotas musulmanes gritan ¡abajo Español frente a las fuerzas de Franco.

Vicente ARTES.

LA INTERPRETACION DEL ESTADO

(Viene de la página 4)

Así caen las civilizaciones. Y por otros males causados por el Estado. Pero antes de mencionarlos, queremos mostrar todo cuanto representa el impuesto, pagado para el Estado, en beneficio del Estado, por las clases económicas poseedoras.

Tomemos al acaso la administración mongólica de Gengis Khan y sus continuadores locales, administración que tantos países asiáticos, incluso el sur de Rusia, debieron soportar durante tres siglos, ya que hasta cierto punto ha servido de modelo a los organizadores del Estado ruso, zarista y bolchevique.

Dice el historiador León Cahun: «Cuando los mongoles acabaron de conquistar China entera, la China de los Song después de la China de los Kin, estaban ya conquistados por ella. Ya en 1230 se ve al espíritu chino, y al de los Oigurs, chinizados desde hacía tiempo, en el formidable aparato fiscal, en la burocracia y en la papeluchería mongólica: impuesto mobiliario por casa, impuesto para los sedentarios: porcentaje por cabeza de ganado para los nómadas; trentésima parte del dinero sobre la plata, seda, décima sobre los granos, derechos de aduana. En el historiador Guirago se halla, en cada página, pruebas de los enredos fiscales y administrativos que hicieron insoportables a los mongoles... Sin duda los ejércitos mongoles han saqueado, incendiado, exterminado: ni más ni menos que otros ejércitos conquistadores. En realidad, lo que resultó más odioso fué el *Daroga* (prefecto mongol), el *Baskak* (el «pisoneador», como le llamaban los rusos), el agente fiscal chino y oïgur. Lo que fué intolerable, fué la vejación meticulosa, ávida y cerril del funcionario civil, la altanería del militar y la brutalidad de los subalternos».

En los tres casos mencionados, el de Roma, el del Imperio bizantinoy el del imperio mongol, hemos visto que los propietarios de la tierra, los propietarios de ganado, los comerciantes y los artesanos, es decir, en general, los dueños de las economías de esas épocas, eran sometidos más duramente al impuesto y los a quienes el Estado arruinaba. La excepción es que el Estado se ataque solamente a los no poseedores por la sola razón de que no tiene dinero y no puede dárselo.

GASTON LEVAL.

EN ST-ETIENNE

El Grupo Artístico «El Progreso», celebrará el 18 de marzo su segundo festival (en la sala Patronage Michelet, 41, rue Passemantiers, cerca de «Les Cinq Chemins»), a base de la revista en ocho cuadros «Claveles de España». La fiesta comenzará a las dos y media de la tarde y será a beneficio de S.I.A.

EL PACIFISMO DEL GENERAL CARDENAS

(Viene de la página 4)

encomio: MEXICO. Tras derribar de un golpe la divisa soviética de que los Estados Unidos desean la guerra. «En la hora presente — dijo — no hay un solo pueblo que no desee la paz y se esfuerce por consolidarla», el general Cárdenas elogió la tradición pacifista de nuestra Patria y su rectilínea y justiciera posición en la política internacional.

En resumen: para la propaganda soviética, el acto del «Ideal» disparó por la culata, o, cuando menos, se cebó. Porque fué una demostración de simpatía a Cárdenas (no a Stalin ni Krushchev), un encomio a México (no a la URSS) y un panegírico de la democracia y la libertad (no del régimen totalitario del comunismo).

Pedro GRINGOIRE.

(De la prensa de México).

Lo que dice y lo que oculta la prensa

«¿Cómo debemos enjuiciar los católicos españoles la obra literaria de José Ortega y Gasset, que en paz descanse?»

La pregunta que antecede figura en una especie de consulta que publicó «El Mensajero» de Bilbao de febrero. Se trata de una revista mensual de los jesuítas. Tiene cierta influencia entre el elemento clerical, tonsurado o no. He aquí la respuesta: «Debemos enjuiciarla como el fruto de un talento extraordinario dotado por Dios, pero desorientado a través de una vida sin horizontes de eternidad. Reconocemos sus cualidades de escritor: la elegancia de su prosa el subyugador dominio de la metáfora, la cultura amplísima para desarrollar temas políticos, estéticos o filosóficos, el fino espíritu de observación y la ingeniosa amenidad en el decir. Pero en sus obras lamentamos dos grandes fallos filosóficos, que constituyen para el lector dos peligros gravísimos: el cuidado laicismo que le hace orillar constantemente el problema de Dios — el gran Ausente de sus páginas — y el relativismo, por el que afirmó en alguna ocasión que todo sistema filosófico no es sino el bracear angustioso del hombre para no hundirse en la duda.»

Después de estos golpes dados sin prueba, golpes que al conocedor de la obra de Ortega le tienen sin cuidado y al desconocedor no pueden interesar puesto que empiezan por manifestarse con la desaprensiva dejadez del que ataca sin previa explicación comprobable de la materia de ataque, sigue el texto del jesuíta de turno: «Además carecen de profundidad (las obras de Ortega) y no responden con claridad a las cuestiones fundamentales de toda filosofía, que son: De dónde venimos, adónde vamos, qué hacemos aquí... ¿Y cómo había de hablar con exactitud de nuestro principio y de nuestro fin quien prescinde de Dios?... Negamos, pues, a Ortega y Gasset el título de filósofo y mucho más el de maestro de nuestra juventud.»

Después de consignar el crítico su opinión de que posee Ortega «capacidad para desarrollar temas políticos, estéticos o filosóficos» se la niega rotundamente y añade: «En materia religiosa, la influencia de las obras de Ortega será siempre demoledora. Seguirán haciendo daño, porque además de sus graves errores, no contiene nada o muy poco positivo y aceptable. Esto no se ha dicho. Y debe decirse.»

⁂

A continuación no estará de más consignar que antes de los jesuítas «Sipe» de Valencia (30 octubre 1955) se expresaba en estos términos:

«Sea Ortega lo que quiera para ese sospechoso clan de corifeos, y reconociéndole como en aras de la verdad le reconocemos, todos sus verdaderos méritos, para nosotros será siempre y por encima de todo el representante y portavoz de una generación laica y escéptica, liberal y desesperanzada, agria y triste, encaramada a fuerza de soberbia y engolamiento — y de misteriosas fuerzas ocultas — en las altas esferas de la altura, y desde allí autora principalísima, por inducción, de ese inmenso río de sangre cristiana y española — ¡ésta sí que lo era! — que regó nuestras tierras benditas, mientras ellos, un poco demudado su aire pontifical, remedaban el gesto de Pilato clamando: «No es eso, no es eso». ¿Que no era eso? ¿Pues qué otra cosa, si no, tenía que ser? ¿Acaso no fué en la Universidad donde se dió el primer grito de rebeldía? ¿Y ese pobre pueblo a quien se había arrebatado villanamente la fe, la esperanza y la caridad, no era la última consecuencia de las doctrinas de sus «maestros»? ¿Es que van a quedarse éstos libres de responsabilidad por aquello de que «no tuvieron las manos manchadas de sangre»? Ya está bien, señores, ya está bien. Jamás un hombre ateo, panteísta y maestro de la desorientación, puede ser el representante y el maestro de una España cargada de tradiciones gloriosas. Clamen, griten, vociferen los que en su mal disimulado sectarismo quieren hacernos doblar las rodillas ante ídolos de barro. Adórenlo ellos si quieren, que «nosotros, no», porque estamos para cosas más altas. Católicos de arriba a abajo, sin componendas ni traiciones, y españoles que creemos que España estuvo llena de gloria antes, mucho antes de que Ortega naciera, sabemos que Cristo es nuestro único Maestro.»

Francamente, se necesita tener un público incondicional y rebañego para soltar semejante letanía. Si vale la pena de consignarla es sobre todo, para que se aviven las entendederas y se comprenda hasta qué punto se dedica al profesor el odio de las cavernas.

⁂

Sin alejarnos de ese «Mensajero» bilbaino, portavoz ignaciano y pretendiente a representar en España una especie de doctorado franquista para la juventud, vamos a reproducir otro de sus textos (número de abril de 1955): «Hemos tenido una tanda de ejercicios... Creo que todos quedamos contentos y con buenos propósitos. Pero en la misa de comunión, el coro entonó y todos cantamos... ¡lo de siempre! Unos cánticos que serán muy devotos, pero que a los hombres no nos dicen nada por querer decir demasiado». A continuación se apunta el texto del cántico, que no es más que una trasposición del amorío carnal al mocete celestial. Véase la prueba que consigna el consultante:

«Jesús amoroso, el más fino amante, quiero en todo instante, sólo en tí pensar, tu eres mi tesoro, tu eres mi alegría, tu eres vida mía. Yo te quiero amar».

Y consigna el consultante: «Estaría muy bien eso en una monja cantando así desde las rejas del coro y con los ojos puestos en el sagrario... Pero nosotros, los hombres de la calle... ¿No resulta completamente postizo (y verde puede añadirse) en nuestros labios eso del más fino amante y tu eres mi vida y tu eres mi tesoro?».

⁂

Recordamos que Tolstoi abominaba inteligentemente del almíbar occidental dando a la dulzaina el carácter que verdaderamente tiene de libide pringosa. Dostoievski, por su parte, escribió su página maestra, probablemente la mejor, cuando dió al mundo aquel tratado de dulzonería occidental condensado en la obra «Riquín y mi palomita».

La dulzonería más empalagosa se refugió en los rangos católicos. Naturalmente, no pueden soportar la saludable acidez del limón y viven entre estallido y estallido de pringue místico y verde apestoso a almíbar.

Si como creían Tolstoi y Dostoievski la literatura de Occidente está pringada de líbide tierna como de marisco deteriorado, los rangos católicos la extienden y reiteran, demostrando la voracidad sexual que se refugia en las mentalidades confesionales y que el psicoanálisis descubre sin gran esfuerzo. Precisamente fué Ortega un antipringoso, un vital sin complejos groseros y chocó por ello con la grosería española. Demostrado queda.

Felipe ALAIZ

UNIVERSITES DE PARIS Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

mirador FIJL juvenil

RESISTENCIA AL FASCISMO

por J. BORRAZ

NUNCA, en España, desde que el fascismo empezó a manifestarse, ha dejado el pueblo de oponerle una resistencia más o menos tenaz, más o menos abierta. El pueblo hispano, tras haber sido el primero y el único que opuso una resistencia firme y resuelta contra el fascismo sublevado, tras haberlo tenido a raya durante cerca de tres años, hace ya más de 17 que es su víctima, que se halla oprimido por éste, en pago, quizás de su valentía, a su gallarda actitud.

¿Qué a cuento de qué sacamos a colación esta ya tan vieja y zarandeada historia? Simplemente, porque nuevos brotes o rebrotes fascistas se manifiestan actualmente por algunas partes y que, por consiguiente, la resistencia, la oposición del pueblo contra dichas tendencias está de moda en no pocos lugares. Ello nos sugiere determinadas observaciones y objeciones, las cuales estimamos oportuno plantear públicamente.

Observamos, como ya queda dicho, que el pueblo va saliendo de la indiferencia, de la actitud pasiva en que se hallaba y que, en determinadas latitudes se dispone, de más en más, a jugar el papel que como pueblo le corresponde, a defenderse por sí mismo contra la amenaza de un fascismo, declarado o encubierto, que se dibuja ya de forma precisa en el horizonte. Nada tenemos que objetar al respecto. Al contrario, nos congratulamos del hecho por cuanto esa defensa, además de ser legítima, es la única viable, la única efectiva. Fulmos y continuamos siendo partidarios y actores de la resistencia al fascismo por todos los procedimientos que se averen positivos y eficaces. No somos partidarios de coartar la libertad de nadie y menos todavía si para ello hemos de usar medios violentos. Pero en este caso concreto de resistencia al fascismo hacemos excepción a la regla. Lo declaramos concretamente y sin rodeos. No creemos que sea aconsejable dejar en libertad al loco o al degenerado que ha de hacer todos los posibles por suprimir la nuestra; no nos parece apropiado dejar hacer y dejar de golpear con la energía que el caso requiera, a quienes han de aprovechar nuestras consideraciones y debilidades para conducir ante el piquete de ejecución, o ante el empleado de prisiones, a quienes no piensen como ellos. En este caso se encuentra el fascismo. Este no puede invocar, lógicamente, cuando se trate como propiciamos, que tiene derecho a usar y a beneficiar de la libertad y de la democracia, puesto que su finalidad es abolir lo uno y lo otro; y si reivindica su uso es para mejor lograr sus fines. Dejando hacer al fascismo nos convertiríamos en sus cómplices, inconscientes, indirectos, si se quiere, pero cómplices a fin de cuentas.

Pero lo que también observamos es que se persevera en los errores de antaño. Se combate y se resiste al fascismo; pero cada país, cada pueblo lo hace dentro del recinto de sus fronteras, sin preocuparse, o preocupándose poco, de lo que ocurre a su lado. Y esto sí que es de lamentar; porque el fascismo no es producto nacional de este o de aquel país. Es el resultante de la mentalidad bárbara y cerril de una buena parte de los detentadores de los privilegios y que, para no perderlos o verse desposeídos una parte de los mismos, están dispuestos a perpetrar las mayores atrocidades con los hombres que se opongan a sus designios. El fascismo tiene eco y raíces en todos los países, y actúa internacionalmente. Es un monstruo que, como Nerón, consentiría quemar Roma y con ella la humanidad entera, con tal de darse el gusto de que el mundo, aunque en ruinas, estuviera a sus órdenes. Nosotros no podemos cometer la monstruosidad de no hacer todos los posibles para evitarlo. Para eso es preciso que el frente antifascista, de resistencia al fascismo, no conozca más frontera que la del fascismo.

Y he aquí que los antifascistas españoles aun podemos plantear al mundo el problema de resistencia al fascismo en las mismas condiciones, con iguales características que hace veinte años. Porque a pesar del tiempo transcurrido aun continuamos siendo víctimas de la misma incomprensión, de la misma sordera que entonces; incomprensión y sordera que no solamente determinaron el que fuésemos vencidos, sino que, incluso, motivaron que la humanidad, entonces y después, tuviera que contar por millones sus muertos, sufriera cruentas privaciones y martirios de toda especie y se viera obligada a intentar salvar su existencia en un clima putrefacto de hecatombe, de degradación y desolación sin precedentes, de que aun no ha terminado de salir.

El tributo pagado es crecido, considerable, y debe de incitar a los hombres a la reflexión. Sin embargo nada positivo ha sido hecho en vista de dar a la lucha antifascista un carácter internacional. La presencia en España de Franco y su régimen lo atestiguan. Poco importa que se ganara hace once años la guerra contra el fascismo y que la tendencia de casi todos los gobiernos del mundo sea de apelativo antifascista; éstos coquetean con Franco, aunque el sector político al que pertenecen los gobernantes se apellide antifascista.

La contradicción anotada salta a la vista y el partido a tomar por los que realmente quieran luchar contra el fascismo igualmente.

Cuando se nos habla en cualquier latitud de resistencia al fascismo, decimos: de acuerdo. Pero en cuanto a nuestro caso, al que tenemos planteado los antifascistas españoles, creemos como tales tener derecho a requerir del antifascismo internacional, si es que éste desea que no dudemos de su sinceridad, un poco más de seriedad y un poco más de concordancia entre la teoría y la práctica, entre la acción desplegada o propiciada como hombres y como partido y la llevada a cabo como representantes de un Estado o de un gobierno. Y creemos tener derecho, igualmente, y nos complacemos en recordarlo ahora que tan caldeado está el ambiente de resistencia al fascismo, a insistir cerca de los antifascistas de todos los países, en la necesidad de que todos los hombres libres y de buena voluntad, internacionalicen nuestra acción desoyendo, si es preciso, el consejo de los partidos y de los gobiernos, en vista de posibilitar la liberación integral del individuo y de la humanidad de todo vestigio fascista y de toda especie de tiranía.

Probablemente nuestro llamamiento no obtenga ningún eco y caiga en el vacío más completo, como ha ocurrido hasta el presente. Pero aun así creemos necesario hacerlo, dirigirnos una y otra vez a la conciencia humana; alguna vez responderá ésta en forma positiva. Mientras tanto, no desesperemos. Preferimos pecar de ilusos y de ingenuos y seguir llamando, que desconfiar totalmente del hombre, valor permanente del que han de surgir soluciones para todas las cosas, o no serán nunca resueltas.

PUNTOS SUSPENSIVOS

El interrogante sobre los motivos que han podido impulsar a las jerarquías moscovitas a la convocatoria del XX Congreso del P.C. ruso, no ha podido ser dilucidado. La categórica afirmación de Mikoyan, considerándolo como el «Congreso más importante después de la muerte de Lenin», no ha hecho más que aumentar el volumen de las sospechas o la magnitud de la confusión.

Indiscutiblemente, en él han sido tratados una serie de problemas de importancia para la marcha del Partido y del Estado. Descuellan entre ellos la crítica a Stalin; la proclamación de las excelencias de la dirección colectiva y la rectificación de la necesidad de desarrollar la industria pesada en detrimento de la ligera, según se desprende de las teorías «fundamentales del marxismo» (?). Pero indudablemente, no son estas tesis justificativas. Todo ello, como se sabe sobradamente, había sido hecho y viene siéndolo desde la muerte de Stalin.

Lo único que había quedado un tanto nebuloso, la crítica a Stalin, había sido más que explícita tras la rehabilitación oficial de los procesados de la «blusa blanca», y el silencio sepulcral de que había sido rodeado su nombre. Y, en particular, con la descalificación de su «hijo espiritual», Malenkov.

Una de las que pudieran calificarse sorpresas del Congreso, es la rehabilitación de un cierto número de las víctimas de Stalin, entre las que descuella el fímero dictador húngaro, Bela Kun. Pero esto tampoco justifica nada, pues si realmente se ha perseguido acusar de rebote a Malenkov, «alma mater» o archivero de Stalin, del fichero «antropométrico» de las figuras y figurillas del Partido y satélites, el resultado ha sido nulo, pues sigue conservando su posición en el Comité Central, en el mismo caso que Molotov.

Tanto uno como otro, pese a todas las previsiones, continúan siendo inamovibles. Realmente son dos de las cuatro figuras principales del Partido, en compañía de Kruchev y Mikoyan.

Con exactitud no puede emitirse ningún pronóstico. Kruchev ha afianzado su posición. El escritor Fedev ha sido retrogradado bajo la indiscutible presión del primero. Pero, por otra parte, el ejército acaba de conseguir un triunfo más que evidente.

Los mariscales Jukov, Malinowski y Moscalenko son, sin duda alguna, la «mosca» que le ha salido al primer secretario del Partido, en su Comité Central. Puede que sea ésta, realmente, la finalidad del Partido.

En el plano interior, como se desprende de los acontecimientos de los últimos meses, el ejército es el único imponderable de fuerza, frente a Kruchev, en la lucha por la conquista del Poder. Los meses a venir y la dirección del pugilato entablado a tal fin, muy probablemente, justifique este aserto.

Exteriormente el deseo manifestado de regular la trayectoria política de los partidos satélites, a las directrices del Kremlin, aun y siendo un tema de primordial importancia, carece de valoración. No se podía dudar que los Thorez y Togliatis, que comulgaron con las ruedas de molino stalinistas, tuvieran alguna objeción de conciencia acerca de las actuales.

Francisco OLAYA.

Reseñas teatrales

BURDEOS

«NUESTROS HIJOS»

Como estaba anunciado, el domingo 4 del actual, se celebró el festival teatral, poniendo en escena el grupo «Cultura Popular», el drama en tres actos del escritor uruguayo, Florencio Sánchez, titulado «Nuestros Hijos».

La obra nos recuerda a «Papa Lebonard», del teatro francés. El argumento se asemeja tanto que apenas hay diferencia, pero a fuer de sinceros diremos que tanto en la construcción como en el desarrollo, comparándole con aquél, deja mucho que desear. Algunas escenas pecan de monotonía y llegan a cansar al espectador. Es una de las obras que se sostienen «por un hijo».

De la interpretación diremos que la que mejor encarnó el personaje fué la compañerita Aroma. De día en día su actuación mejora.

A la compañera González la encontramos un poco vacilante, aunque reaccionó en su actuación en el tercer acto.

La Montseny, no como otras veces, pero salvó admirablemente el papel.

La compañera Sarrate, se distinguió en la interpretación, declamando correctamente.

La compañerita Riera, muy bien. No hay duda alguna que progresa en el difícil arte teatral. Gustó mucho.

La Encarna, discreta y a tiempo.

La compañerita Amparito, que hacía su debut, no estuvo mal. Estudiando se puede abrir camino.

De los hombres diremos que Laborda se mantuvo a la altura de los demás.

Bonilla, mejorando mucho. Hay afición.

Jiménez, como siempre.

Becana, se le ve progresar, conoce de qué se trata y así su actuación en la escena.

Durán, otro debutante. El tiempo hablará de lo que es capaz de hacer.

El juguete cómico «Tocino del cielo», larguísimo. Más corto hubiera estado mejor. No escasea la hilaridad, pero se repiten situaciones.

Tanto la Montseny como Virginia y P. Guevara representaron el papel a gusto de todos. Comicidad en las tres, distinguiéndose la última por la soltura en el hablar y accionar.

La Calle, Bonilla y Jiménez, inventando palabras, y tratando de dar relieve al personaje. Tres imperdibles y un chuzo. Tres sujetos y una calva. Tres pájaros y un congelado.

Y a esperar el domingo 25 del actual en la misma sala al grupo «Iberia» de Toulouse, con «Morena Clara».

ESPECTADOR.

EL FESTIVAL DEL «IBERIA»

Efectivamente, ha constituído un gran acontecimiento teatral la puesta en escena por el «Iberia» de «La comedia del honor», drama en tres actos de sabor social, donde el numeroso público ha vibrado de honda emoción.

Todos los artistas del grupo han respondido como siempre magníficamente. Merecen destacarse Floristá en un casi perfecto Don Valentín y Jordana en su papel de Marta, los más destacados protagonistas del drama. Aranda hizo una Madre soberbia y todo un Eduardo el galán joven Molla. El Barón de Barceló bastante bien y Feijóo un Arriaga de dicción y forma inmejorables aunque un poco soberbio. Hay derecho a esperar de él mucho más.

La segunda parte del espectáculo fué el sainete «Lola, Lolita, Lolilla y Lolo», y quitó al público las penas del drama por alegrías. Las compañeras Jordana, Raquel y Barnés satisfacieron plenamente. Montiel hizo una soberbia interpretación de Lolo, tan colosal que el público se «tronchó» de risa.

Vaya nuestro aplauso por los compañeros y compañeras del «Iberia» por sus amplias concepciones de la solidaridad y así también a los que asisten a nuestros espectáculos.

Sólo nos resta decir que el Grupo irá a Burdeos el próximo día 25, donde interpretará «Morena Clara», saliendo a tal fin dos autocares, lo que comunicamos a los compañeros y amigos para que los que deseen trasladarse con el Grupo se inscriban en S.I.A. o en la Bolsa del Trabajo, ya que los precios son tan reducidos que equivalen más o menos a la reducción de un 60 por ciento en tercera clase de ferrocarril. Pero es necesario conocer el número de los inscritos por si se hiciera preciso contratar más autocares. El viaje es de ida y vuelta en las 24 horas.

Arturo Sánchez.

FESTIVAL TEATRAL EN PAMIERS

(Viene de la página 2)

maravillando al auditorio entusiasmado. Supo estar a la altura del protagonista de la obra y lo fué, en efecto; la escena parecía rebosante de vida cuando él se encontraba. El pastor irascible, noble, bonachón y atormentado se veía perfectamente representado. Y es que José Sanz tiene madera de artista.

«El primer rorro» es un sainete cómico mediante el que se pone de manifiesto, que si las insuficiencias económicas son causas de desavenencias en la familia, un crío, aunque superficialmente no lo parezca, es en el fondo el único capaz de poner de acuerdo a los padres y hasta a éstos con los suegros, que es lo más difícil.

La representación lograda. Joaquín Raja, Diego Requena y Francisco Rueda lograron sus papeles respectivos. Lo mismo puede decirse del sexo débil; Acracia Magén, Carmen Romero y María Oto, aparte los vacíos y farfalleos que notamos a última hora en Acracia Magén. Como reputamos que las causas son idénticas a las ya anotadas, recomendamos a esta linda muchacha, los mismos remedios que a sus compañeros anteriormente citados.

En conjunto la representación fué buena, y el grupo recogió merecidos aplausos. Vaya con ellos nuestra felicitación más sincera.

Como intermedio y final de fiesta, Joaquín Tenas y Francisco Aguilera interpretaron varias canciones de su repertorio que fueron muy del agrado del público, el cual aplaudió con estrépito, especialmente a Aguilera, que es una lástima que no tuviera tiempo de interpretar otras canciones.

En suma, una buena velada de la que el público, bastante numeroso, salió satisfecho y de la que quedaron como beneficio unos 8.000 francos, que la F.L. destinará a cubrir las necesidades que crea más apremiantes.

ESPECTADOR.

HISTORIA DE COLOR

—¿Sabe usted los reglamentos de este Centro de enseñanza?

—No, señor Profesor. Es la primera vez que vengo a los Estados Unidos para terminar mis estudios de física.

—¡Ah! muy bien... Esto cambia. No siendo usted ciudadano americano tendrá que pasar por un pequeño examen... cuestión de principio, sabe usted...

—Puede usted preguntar mientras sea sobre física...

—No, no se trata de física. Para ello tendrá Vd. un profesor. Yo soy el Rector de esta Universidad. A ver, a ver... ¿La capital de América?

—¿La capital de los Estados Unidos quiere usted decir? Washington.

—Muy bien; está Vd. muy aplicado, y... ¿en cuántas partes se divide el mundo?

Aquí nuestro latino empieza a perder la paciencia.

—En cinco partes, Sr. Profesor. En cinco partes...

—A saber... (el profesor se saca las gafas, se rasca con ellas la calvicie y empieza un movimiento de mandíbulas, hasta cerrar por completo los ojos: señal de risa sardónica.)

—Europa, Africa, Asia Oceanía y América.

Aquí el rector salta de su pupitre como un bólido. El latino esquiva el encontronazo merced a sus experiencias taurinas.

—¡Qué atrasado está usted!.. Difícil veo que entre en la Universidad. ¿Pero no sabe usted que América es el primer continente del mundo, es decir, la U.S.A. la más rica en materias de todas clases? Una fuente de riquezas inagotable por una explotación continua de su suelo y subsuelo, de extracción y exportación, donde solamente con las minas de hierro fabricamos por millones camiones, aviones y cañones... Y la sabiduría, la sabiduría cien por cien estadounidense.

—Yo no entiendo nada de política, y según las reglas de la Física los objetos más recientes van siempre a la cola de las demás reglas conocidas y como sea que la América fué la última en descubrirse...

—Bueno, bueno... Vamos a la última pregunta y procure enmendarse. ¿Cuántas razas humanas hay en el mundo? O sea, dígame usted solamente las civilizadas...

—La negra, la blanca...

—¿Cómo dice usted? ¿La negra...? Y principia por esa raza como escalafón de civilización...? Perdone que le diga que es usted un asno. Una raza que no cuenta para nada en el mundo... ¿No sabe usted, estudiantillo, que nosotros, los americanos, que pertenecemos a la raza blanca somos en principio de los principios, de los principales seres de la creación? Y después llegan los demás, y por último la raza negra que no cuenta para nada si no es por su color fatídico.

—Pare usted el carro, amigo (el latino no piensa ya en la Universidad sino en sus antepasados que fueron de todos los colores menos del blanco.) Sepa que cuando Colón descubrió las Américas encontró a sus tatarabuelos en pelotas.

J. LLOPART

CON SATISFACCION

por FRANCISCO GIMENEZ

En la Cámara de los Comunes de Inglaterra han tratado sobre la continuidad o la abolición de la pena capital, pronunciándose una mayoría por la abolición. Escasa mayoría, pero al fin y al cabo determina que en un país más del mundo la pena de muerte se suprima. En el conjunto de las aberraciones sociales que contiene la actual sociedad, la pena de muerte es una de las mayores y más arbitrarias. Por ello debemos mostrar nuestro júbilo al tenar conocimiento de su abolición en Inglaterra. En nada cambiará el actual estado de cosas el hecho de que los tribunales ingleses no envíen más seres humanos a la horca. Cierto. Pero el hecho que nos ocupa reviste caracteres morales que nos identifican con el espíritu de esa decisión y debemos sentirnos satisfechos. Por esto es que me decido a escribir estas cuartillas.

Aparte mi concepto personal sobre la existencia de la pena de muerte, que puede presentar más argumentos a favor de mi tesis, voy a transcribir, para darle sentido a este artículo, el acuerdo tomado en el Congreso Confederal de Zaragoza (1936) sobre justicia distributiva (1), tema del cual poco nos ocupamos, siendo fundamental en nuestra filosofía.

Copio íntegro el dictamen que fué aprobado. Dice así: «El Comunismo Libertario es incompatible con todo régimen de corrección, hecho que implica la desaparición del actual sistema de justicia correccional, y por lo tanto, los instrumentos de castigo (cárceles, presidios, etc.) Conceptúa esta ponencia, que el determinismo social es la causa principal de los llamados delitos en el presente estado de cosas y, en consecuencia, desaparecidas las causas que originaban el delito, en la generalidad de los casos, éste dejará de existir. Así, pues, consideramos:

»Primero: Que el hombre no es malo por naturaleza, y que la delincuencia es resultado lógico del estado de injusticia social en que vivimos.

»Segundo: Que al cubrir sus necesidades, dándole también margen a una educación racional y humana, aquellas causas han de desaparecer. Por ello, entendemos que cuando el individuo faltase al cumplimiento de sus deberes, tanto en el orden moral como en sus funciones de productor, serán las asambleas populares quienes, en sentido armónico den solución justa al caso.

»El Comunismo Libertario sentará, pues, su acción correccional sobre la Medicina y la Pedagogía, únicos preventivos a los cuales la Ciencia moderna reconoce tal derecho. Cuando algún individuo, víctima de fenómenos patológicos, atente contra la armonía que ha de regir entre los hombres, la terapéutica pedagógica cuidará de curar su desequilibrio y estimulará en él el sentido ético de responsabilidad social que una herencia insana le negó naturalmente.»

El espíritu de este acuerdo está estrechamente vinculado al espíritu de las grandes conciencias universales que siempre se agitaron contra ese brutal procedimiento, convencidos de que el acto es inhumano y el remedio ineficaz para la evitación de delitos y porque su aplicación, además, en la generalidad de los casos, es abusivamente arbitraria, dándonos con ello la prueba de la elasticidad de la jurisprudencia, razón por la que puede afirmarse asimismo que el crimen jurídico encuentra su mayor exponente en la pena de muerte.

(1) La lectura de los acuerdos del Congreso Confederal de Zaragoza, ediciones C.N.T., es muy interesante. Sobre todo para los jóvenes, que como yo, por aquellas fechas aún no habíamos penetrado en el escenario de las luchas sociales.

"NUEVA SENDA"

Ha aparecido el número 33 del Boletín mensual de la F.I.J.L. en el Exilio correspondiente al mes de febrero.

Presentado de forma bastante aceptable, pueden leerse en él interesantes trabajos que lo hacen recomendable a los jóvenes. Véase el sumario:

«Hacia el fin de la dictadura» (editorial); «Apuntes sobre el movimiento juvenil anarquista de España», por D. Colimbo; «Escriben los jóvenes libertarios del Interior»; «Falange sin garantías»; «Concentración Internacional Juvenil Libertaria»; «Notas de mi carnet», por Helios Aracil; Kalidoscopio político», «Redobla la agitación estudiantil en Madrid»; «Charlas cortas, por L. Rodríguez; «España vista desde dentro»; «Espejismos», por F. Sinodio; «Correo de España»; «Actividades orgánicas» y diversas notas de actualidad informativa y orgánica.

El portavoz puede ser solicitado a C. de Relaciones de la F.I.J.L., 4, rue de Belfort, Toulouse (H.-G.).

«SUPLEMENTO LITERARIO DE SOLIDARIDAD OBRERA»

Sumario de número correspondiente al corriente marzo:

Anselmo Carretero y Jiménez: «Los Concejos comuneros de Castilla y Aragón. — Enrique Rioja: «Las ciencias naturales y las influencias de América». — Octavio Alberola: «El misterio de la radiación atómica». — J. Chicharro de León: Lacordaire, Mérimée, Dumas, Edgar Quinet, Saint-Beuve, Nerval y Gautier vistos por Unamuno». — Baltasar Samper: «Chopin en Mallorca». — Fabián Moro: «La leyenda de los sumeroccadios y las dos Iberias». — Alfonso Reyes: «La longevidad de Goethe». — Alfonso Vidal y Planas: «Un cirio por mi ánima en cada rascacielos». — J. M. Puyol: «La botella de aceite». — Juan Pérez: «Cosas de España. Junduras y flamenquerías». Además, «Los estudiantes contra Franco», dos páginas sobre el actual momento español universitario y cinematográfico, y las secciones «Arte y artistas», «La pantalla», «Nuestro diccionario técnico», y otras.

Pedidos a la Administración, 24, rue Ste-Marthe, Paris (X). Número suelto: 50 francos.

F E S T I V A L E S

EN BURDEOS

Gran festival teatral el domingo 25 del corriente, a las 3 y media de la tarde, Sala Son-Tay (detrás de la estación de San Juan), organizado por el Grupo «Cultura Popular», poniéndose en escena por el Grupo «Iberia» de Toulouse, la entretenida obra, con ilustraciones musicales, titulada «Morena Clara». Colaborando también en el festival el estilista Aguilera, con sus canciones populares.

Para entradas, 42, rue Lalande, P. Alonso.

C O N V O C A T O R I A S

S.I.A. de Montauban convoca a todos sus afiliados y amigos a la asamblea general que tendrá lugar el domingo 18 a las 10 de la mañana, en el local social.

Se ruega puntual y máxima asistencia.

P A R A D E R O S

Antonio Vargas, 82, Clarendon Crescent, London W. 2, (Angleterre), desea ponerse en relación con Antonio Caparroz Gerez, que según se cree se encuentra en Lourdes (H.-P.).

También desea conocer la dirección de los compañeros Manuel y José Pita Armada, que residen en Chile.

NECROLOGICAS

JUAN MONTBLANCH

El día 4 de marzo, víctima de una corta pero terrible enfermedad, falleció en Toulouse el compañero Juan Montblanch.

Juan Montblanch era nativo de Barcelona en cuya ciudad residió y actuó como militante de la C.N.T., saliendo de ella únicamente forzado por las circunstancias en dos ocasiones distintas. La primera cuando, boicoteado por la patronal y perseguido por los pistoleros del sindicato libre se vió forzado a salir hacia otros lugares en los que poder ganar su sustento y el de su familia. Era contemporáneo de Salvador Seguí y pertenecía al Sindicato Metalúrgico, en el que militaba. Su temperamento y sus ideas le condujeron a participar en todas las luchas de aquella agitada época. La segunda vez que salió de Barcelona, ésta para no volver, fué al entrar en ella las hordas fascistas

En el exilio el compañero Juan Montblanch ha dado siempre prueba de abnegación, de espíritu solidario, de buena voluntad actuante. Los compañeros de la F. L. de la C.N.T. y de S.I.A. de Pamiers, a las que pertenecía, lo saben bien. En ellas deja un vacío difícil de cubrir. Era un viejo activo e inquieto al que todos los compañeros y los que le conocían, sobre todo los enfermos y cuantos tenían necesidad de atenciones solidarias, estimábamos y queríamos entrañablemente. Era un viejo incansable y entusiasta, como todos le llamábamos.

El día 7 de marzo, en una mañana suave, que tanto contrasta con las secas y frías que acabamos de pasar y que son causa directa de que se haya precipitado la muerte del compañero Montblanch, tuvo lugar en Pamiers, el entierro. Este constituyó una sentida manifestación de duelo. A él asistían familiares, compañeros y amigos, el jefe de personal y un ingeniero de la fábrica donde trabajaba en nombre de la misma, los compañeros de taller y numerosas personas, españolas y francesas, con las que en vida había trabado amistad nuestro compañero.

En el cementerio, el compañero Borraz se dirigió a los asistentes, con cálidas y emocionadas palabras, poniendo de relieve los rasgos más salientes que distinguieron en vida al compañero Juan Montblanch y dando las gracias a todos por su asistencia, en nombre de la F. L. y de los familiares del difunto.

Descansa en paz, compañero Montblanch; la acción a la que dedicabas todas tus energías, procuraremos continuarla los compañeros que te conocimos.

La F. L. de Pamiers.

SATURNINO GRACIA ACED

El día 31 de enero tuvo lugar el entierro del que en vida fué Saturnino Gracia Aced, natural de Alcorisa (Teruel), de 46 años de edad. Murió a consecuencia de un accidente de moto al regresar del trabajo, accidente que al principio creímos no iba a tener consecuencias graves.

Saturnino Gracia, noble y alegre, de temperamento pacífico, era también un rebelde ante toda injusticia. Se encontraba en Alicante al final de nuestra guerra, donde fué detenido y trasladado a su pueblo de origen, donde se le condenó a la pena de muerte, conmutada después por la de 30 años. La estaba cumpliendo en una Compañía de trabajo forzado en la provincia de Huesca cuando se evadió en 1944 junto con otros compañeros. Pasó a Francia. Pudo reunirse aquí con su compañera, en 1948, y con sus dos hijos menores. Cuando empezaba al fin a vivir al calor familiar le advino el accidente que había de costarle la vida.

Descanse en paz nuestro buen compañero y reciban su compañera e hijos el más sincero pésame de todos los compañeros de la F. L. de Labastide-Rouairoux.

EMILIO MARTINEZ

Ha dejado de existir nuestro compañero Emilio Martínez, de 44 años de edad, natural de Avilés (Asturias), de cuya Local fué antes de la guerra un activo militante.

Hecho prisionero en el frente en 1937 sufrió siete años de cárcel. Logró pasar la frontera clandestinamente en 1949 y ahora que empezaba, al fin a poder respirar un poco el aire de la libertad un accidente de trabajo nos lo ha arrebatado para siempre. En efecto, haciendo un pozo de mina en Chaboret (Creuse), una piedra se desprendió de lo alto, dándole en la cabeza y quitándole la vida.

Deja en España, además de otros familiares, a su anciana madre en la que tanto pensaba, y aquí, en Saint-Etienne, a su compañera María y dos niñas de corta edad.

MIGUEL LLOP

La Federación Local de Narbonne comunica que el 13 de febrero falleció el malogrado compañero Miguel Llop, de 33 años de dad. Era natural de Gandesa y perteneció a las Juventudes Libertarias de su pueblo. Exilado en Francia ingresó en esta Federación Local, captándose las simpatías de cuantos le trataron. A pesar de la inclemencia del tiempo hubo mucha asistencia al entierro, en su mayoría refugiados españoles. Esta Federación Local lamenta la pérdida de tan apreciado compañero y se une al dolor de su madre y hermanos.

«EL MOVIMIENTO OBRERO A TRAVES DEL TIEMPO»

Con la charla del compañero A. Langa cuyo título es el que encabeza esta breve reseña, el domingo 4 de marzo se prosiguió en Riom el ciclo de charlas comentadas que el Núcleo del Macizo Central ha organizado.

A la hora señalada y con un lleno que desbordaba todos los pronósticos que se habían hecho, dió comienzo el acto con unas palabras de saludo por parte del secretario de la F. Local y, seguidamente empezó su disertación nuestro estimado compañero Langa.

No pretendemos narrar aquí lo que en dos horas de peroración y de forma muy documentada dejó dicho este compañero, pero sí diremos en honor a la verdad que, la semilla sembrada no cayó en tierra ingrata y que todos los asistentes quedaron sumamente satisfechos de su clara y amplia exposición.

Uno de la sala.

Servicio de Librería

DEL MOVIMIENTO

Idioma español comercial. — Boussagol: «Español comercial», 710 fr. — Gilly et Genis: «Formulaire commercial français-espagnol», 350 fr. — Girau: «Curso de correspondencia mercantil española», 450 fr. — Larrieu et Marzials: «Miscelánea de lecturas económicas y mercantiles», «Nouveau traité d'Espagnol commercial», 370 fr. — Michel et Pardellans: «L'Espagnol commercial moderne», 690 fr. — «Dictionnaire-formulaire espagnol-français, français-espagnol», 490 fr. — José de la Vega: «Cartas comerciales», 250 fr.

Guías artísticas de España Aries. — Colección en papel cuché, cartonné, con abundantes grabados, a 1.125 fr. el volumen. Títulos publicados: Madrid, Barcelona, Toledo, Mallorca, Burgos, Granada, Córdoba, Zaragoza, Sevilla, Gerona, Valencia, León, Provincia de Barcelona.

España en imágenes. — A. Champdor: «L'Alhambra de Granade», 150 fotos, 3.600 fr. — Coll: «L'Espagne», enciclopedia por la imagen, 225 fr. — G. Pillement: «L'Espagne inconnue», 20 itinéraires turistiques. Ilustrada, 780 fr. — J. Serment: «Image de l'Espagne», 150 fotos, 967 fr. — «L'Espagne du Sud», 1.500 fr.

Traducciones en francés de obras españolas. — Rafael Alberti: «Revenant du vivant lointain», 375 fr. — Julio Amado: «Capitaine des sables», 590 fr.; del mismo autor: «Bahia de tous les saints», 340 fr. — Juan Sebastián Arbó: «Tino Costa», 720 fr. — Miguel Angel Asturias: «Légendes de Guatemala», 500 fr.; del mismo autor: «Monsieur le Président», 540 fr; id.: «L'Ouragan», 650 fr. — Arturo Barea: «La route», 380 fr. — Pío Baroja: «La lutte pour la vie», 450 fr.; «L'Apprenti conspirateur», 450 fr.; «Mauvaise herbe», 450 fr.,; «L'arrivviste sentimental», 450 fr.; «Aurore rouge», 450 fr.; «Mes paradoxes et moi», 250 francos. — Vicente Blasco Ibáñez: «Les quatre cavaliers de l'Apocalypse», 230 fr; «Sous la pluie blanche des orangers», 150 fr.; «Voyage d'un romancier autour du monde» (3 vol. a 250 fr. cada uno); «Arènes sanglantes», 230 fr.

LA GRAND'COMBE

CONFERENCIA

El próximo día 25 de marzo, a las 10 de la mañana, en la Sala de actos de La Grand'Combe, tendrá lugar una importante conferencia que sigue la pauta del ciclo organizado por aquella Federación Local.

Correrá a cargo de Federica Montseny que disertará sobre el tema «La España de hoy, de ayer y de siempre».

COMUNICADO

A los compañeros de la Agrupación Local de Blida. — Esta Agrupación, que a través de los largos años de exilio ha venido dando ejemplo de constancia y sacrificio, y que en ningún momento olvidó sus deberes orgánicos, y mantuvo en alto su espíritu solidario, no debe caer en ese ambiente maldito de dejadez y apartamiento que tanto daño ha causado, no sólo a nuestra organización sino a la causa de la liberación del pueblo español.

Es hora de aprestarse a la organización y actuar en todos los sentidos Así lo reclaman nuestros hermanos que caen cada día en el Interior y que aprecian nuestra ayuda desde las cárceles, y así lo exige nuestro deber de confederados y nuestra obligación militante.

Por lo tanto este Comité os ruega la más puntual asistencia a las reuniones y os invita a hacer efectivas las cuotas que vosotros mismos os impusistéis.

Por la Agrupación Local de Blida, **El Secretario.**

Journal imprimé sur les presses de la SOCIETE GENERALE D'IMPRESSION (Coopérative Ouvrière de Production) *Ateliers :* 61, rue des Amidonniers

Le Gérant : Etienne Guillemau.

UNIVERSITÉS DE PARIS

Contrapunto MEJICANO

UN PREMIO «STALIN» PARA CARDENAS -- TRASCENDENTAL REUNION ENTRE RUIZ CORTINES, EISENHOWER Y ST-LAURENT. -- IMPORTANTE CICLO DE CHARLAS SOBRE ANARCOSINDICALISMO.

(Crónica de nuestro corresponsal en México)

MEXICO, D.F., marzo 1956.—El pasado 26 de febrero, una multitud se reunió en el Teatro Ideal de esta capital, para presenciar un acto llamado a tener resonancia mundial: la entrega del Premio de la Paz «Stalin» al general Cárdenas. Se especuló en torno a la aceptación del divisionario michoacano del «premio», de indudable extracción soviética; se llegó a hablar de una franca capitulación de Cárdenas al comunismo, sobre todo por los interesados.

Pero—cosa extraña—la prensa de derecha e independiente convino en afirmar el mexicanismo y el pacifismo puro del general. Y así resultó. Todo el aparato publicitario preparado al efecto, se desmoronó ante la notable pieza oratoria de Cárdenas (comentada en grandes titulares por todos los rotativos de la capital).

Entre los notables conceptos, espigamos algunos de interés medular: «La especulación que han venido sufriendo los pueblos de la llamada «guerra fría», ha hecho víctimas a países pequeños hiriendo su soberanía y sosteniendo dictaduras que sé entronizan y que niegan las libertades esenciales de la persona. Dictaduras que emplean procedimientos represivos del ejercicio ilícito de los derechos inalienables que amparan las constituciones populares, y que, a pesar de la Declaración Universal de los Derechos del Hombre, las maniobras persecutorias llegan a poner fuera de la ley a librepensadores que denuncian ante la conciencia pública los dogmas y abusos del poder que oprime a los pueblos...»

En forma enérgica, Cárdenas diría: «No basta suscribir en declaraciones y cartas los compromisos de paz, si no se vitaliza con el respeto a las libertades del individuo, la independencia de las naciones...»

En tono sentencioso afirmó: «El más grave mal no es precisamente la guerra, sino la injusticia en todas sus formas. Por ello la abolición de la guerra requiere, ante todo, un nuevo concepto impregnado del más noble sentido social y humano, que haga posible consolidar la paz en todos los países».

En otro lugar de esta misma edición se inserta el texto del artículo que Pedro Gringoire, notable periodista mexicano, dedicó a Cárdenas. Es el más fiel reflejo de los comentarios del momento, en torno al suceso que nos ocupa y da una idea real de lo sucedido.

—o—

A fines del presente mes, en la población de White Sulphur Springs, Virginia Occidental, tendrá lugar una entrevista histórica entre los Presidentes de México y los EE. UU., así como el primer ministro del Canadá. No se ha dado publicidad a temario alguno. Se habla de conversaciones amistosas en torno a problemas de interés común. México—a la fecha—ha rechazado, en diversas ocasiones, pactos militares con los Estados Unidos. Se hacen muchas conjeturas en torno a lo que Eisenhower, Ruiz Cortines y Saint Laurent tratarán en Virginia, pero no cabe duda que la reunión será trascendental, por lo que respecta a América del Norte.

—o—

Desde hace tres semanas, la Delegación del Movimiento Libertario de España en México, inició en su local una serie de charlas bajo el título de: «El Estado y el Anarcosindicalismo». El temario resulta muy interesante, ya que trata de: el origen, evolución y esencia del Estado y aparición del anarcosindicalismo; el anarcosindicalismo frente a los partidos políticos; intervención del anarcosindicalismo en la vida social y económica bajo el sistema capitalista; el anarcosindicalismo y los municipios; el anarcosindicalismo y la revolución; formas de sustituir al Estado después de la revolución.

Más adelante daremos cuenta de los conceptos vertidos más importantes. Se trata de un interesante y necesario escarceo sobre temas vitales.—A. H.

CNT
Portavoz de la CNT de España en el Exilio

DIVULGACIONES

LOADO SEA EL CRISTAL

ES imposible imaginarse lo que ocurriría, si, en un momento dado desapareciera todo el cristal del mundo. El dinamismo general, y la propia vida, quedarían paralizados. Y este colapso se produciría porque el hombre no da valor a lo que ya posee y siempre sueña con un más allá desconocido más atrayente, más maravilloso, sin tener en cuenta que el cristal es la principal de todas las maravillas. Todas las rocas, sin excepción, están formadas de cristales, y la masa ígnea en su inmensidad y grandeza, no es más que un crisol en el que la pasta cristalina que es líquida, a medida que se va enfriando se va convirtiendo en cristales de formas bien definidas. Hecho fantástico y grandioso sin igual. El hombre reconoce su realidad y su evidencia.

por ALBERTO CARSI

Esas cordilleras cuyas cimas son inaccesibles, no son más que acumulaciones de cristales que nacieron con el enfriamiento. Y las aguas mismas de los mares contienen sales cristalizadas invisibles que aumentan cada día su volumen por condensación.

Y el hombre, que sabe todo esto y muchas cosas más, arranca, ordena y transforma estos elementos asombrosos y los convierte en utensilios admirables para ampliar su círculo de vida material y espiritual a tenor de sus ansias de existencia y de progreso.

Y lo más grande todavía es, que antes de la existencia del hombre existían ya todos los elementos cristalinos, y que éste solamente ha realizado su aprovechamiento, su aplicación.

A tenor de lo que decimos, llegó un momento, en que nació la Ciencia experimental, y los hombres, con cristales en sus microscópicos dilataron su poder visual, y tuvieron la enorme sorpresa de ver cómo todo estaba formado, en lo pequeñísimo, de cristales.

Y dedujeron más: penetraron en la masa de las rocas, en las aguas, en las nubes, en su propia sangre, y encontraron cada día mayor presencia de cristales, y así nació la Cristalografía. El hombre encontró realizado en las rocas, en las aguas y en su propio cuerpo la respuesta a sus apremiantes interrogaciones. Y no solamente para solaz y goce en sus conquistas espirituales, sino para explotarlas aplicándolas en la práctica de su vida en los mas variados aspectos.

La cristalería, convertida ya en arte, ha ido generalizandose desde la época de las cristalerías romanas en Venecia cuyos modelos datan de Herculano y Pompeya; después Bohemia, y ya a mediados del siglo XVII es cuando se empezaron a emplear las sales de plomo (de formas cristalinas siempre) para producir calidades excelentes, sobre todo en lo que concierne a transparencia.

El cristal, que ofrece en sí una cristalización propia, es hijo de tres productos cristalinos: *silice, minio* y *potasa*. Esto es referente al cristal artificial, alrededor de cuyas propiedades y caracteres se sitúan los centenares de cristalizaciones espontáneas, puesto que cada elemento geológico ofrece su tipo característico de cristalización, como por ejemplo el *granito* que es una roca fundamental y está constituído por tres elementos cristalinos: el *Cuarzo*, el *Feldespato* y la *Mica*. Y lo mismo ocurre con todas las demás rocas, sean cristalinas, sean sedimentarias, todas ellas con sus especiales cristalizaciones.

Fué el ingeniero de Minas español Gonzalo Moragas, quien, hace cincuenta años, popularizó el hecho de las cristalizaciones geológicas en un libro titulado «Génesis de las Rocas» el cual dió la vuelta al mundo científico por su sabia originalidad y por ir acompañado de un sistema de estudio de las rocas por transparencia hasta entonces desconocido, cuya conclusión era admirable, pues demostraba, sin discusión ni duda, que todas las rocas están formadas de cristales, lo cual dice algo referente a nuestra suerte en caso de desaparecer en un momento dado todos los cristales del planeta mundo.

No es, pues, flagelo mínimo el que mencionamos de desaparecer simultáneamente todos los cristales, sino que es una catástrofe general y definitiva, de la que no quedaría nada de todo lo conocido, y no paremos en que desapareceríamos tan sólo los seres vivientes que estamos impregnados de cristales, pues desaparecería todo, pues *todo* contiene, más o menos, materia cristalizada.

Lleguémonos a la playa batida constantemente por las olas, saquemos una muestra de sus arenas y observémoslas al microscopio, y en ellas veremos los restos de las rocas de aquellos alrededores. Y aún mejor: vayamos a recoger dicha muestra de arena al delta de un río, cuya muestra contendrá elementos de toda la cuenca fluvial, los que, lavados y vistos al microscopio nos convencen de lo innegable de su cristalinidad en la cuenca y en los ríos adyacentes a la misma.

Todo esto es demostración de nuestra pequeñez humana y espiritual que desafía por ignorancia las leyes del universo, pero si averiguamos que estamos encerrados en una jaula de cristal, conoceremos nuestro verdadero valor si no se altera con el conocimiento de la realidad inconcusa, incombatible para nosotros por grandes que nos califiquemos.

Loado sea el cristal, elemento tan poderoso como modesto, callado y paciente; él defiende nuestras vidas dotando a nuestra sangre y a nuestros huesos de sales cristalizadas que arquitecturizan nuestra personalidad. El nos es refugio constante y medio práctico de existencia. El nos da elementos de sostén y temas de sabias revelaciones. El es, en fin, materia de todo el bien y defensa de todos los males. El, siendo tan pequeño, nos ofrece medios tan grandes y tan trascendentales, y nos enseña cosas tan profundas o más que la vida misma. Ante el cristal, directo o transformado, rindámonos, pues es el primer elemento de nuestra vida y de todas las demás órdenes y formas de vida y de existencia.

¡SIMON RADOWITSKY HA MUERTO!

Acaba de fallecer en México, de un ataque al corazón, este heroico y querido compañero. En nuestro próximo número publicaremos, al respecto, un interesante artículo de Federica Montseny y una no menos brillante crónica de nuestro corresponsal en México, Adolfo Hernández.

Diagrama

HOJAS DE UN DIARIO IMPERSONAL...

MAYO 19...—Empiezo a creer que más que la verdad, reina en el mundo la lógica del hecho consumado y es tanto más grave esa aseveración por cuanto, en estos momentos, el peligro atómico ha saturado la sensibilidad humana hasta el grado de volverla salvajemente positivista... las ideas de superación humana están quedando terriblemente relegadas en un desván sin fin, ante las realidades científicas que nos depara el cálculo pitagórico. Y si la lógica surge de unos fríos guarismos tomados como hipótesis en principio y vueltos racionales después, ¿qué puede esperarse...? A veces pienso que somos un todo armónico que marcha hacia el fin. La única verdad es la Física y la Química. Bien... estamos llegando a la verdad asombrosa de la lógica; el átomo desintegrado es la danzarina que reclama insistentemente danzar en nuestro pobre escenario y a decir verdad... es una danzarina impetuosa.

***

Junio 19...—En este film que acabo de presenciar hay dos preclaros introductores; un clásico griego y un romántico inglés. Ambos son gratos en el mundo de las musas. Eurípides se pregunta angustiado, ¿no será la vida una muerte entre dos eternidades? Y Keats, a su vez, cree en una única realidad posible ¡oh, poesía...!: la belleza.

Este film (Jennie) es desconcertante. Adams vive—como casi todos los pintores o artistas de otras especialidades—en un mundo mitad real, mitad irreal; un todo abstracto y concreto. Pero, es la señora Spinney quien le dice algo claro, diáfano, concluyente: «Amigo mío, usted tiene sentido de la forma y de la armonía, pero eso no es el todo en una obra; en todas ellas debe existir una fuerza creadora; en caso contrario, la manifestación artística es fría e inexpresiva».

***

Septiembre 19...—Varias ideas dominaban su atención. Escribiría sobre el hombre, el tema inagotable y siempre fascinante, porque él era la base de lo conocido y lo conocido tenía cartabón humano. Bailaba en su mente la idea de que el hombre es la representación viva del tiempo, en un concierto de fuerzas y mundos muertos, ya que todo está muerto sin conciencia. El hombre era, en síntesis, la representación del tiempo, en el tiempo. La enorme acumulación de datos que los investigadores y los sabios aportaban al saber en la comunidad humana, antojábanse vanas elucubraciones de un ciego que demanda espacio y protección y al no concedérsele se aferra al primer asidero que le sale al paso o, en su deseo de supervivencia: LO CREA. Sí, era un tema fascinante, en el que podían aglutinarse figuras secundarias de la tragedia, las ideas que habían dado ser a la Humanidad. ¿En razón de qué teníamos que ser justos o injustos...? ¿Títeres de las más descabelladas pasiones que, por humanas, semejan naturales...?

Optó por dejar la pluma. Estaba cansado. Además creía en el hombre y había visto cantar a un jilguero en un alero próximo, visible desde su ventana. Todo era simple, bucólico, hermoso. ¿Por qué complicarlo? Complicar lo sencillo ha sido la función primordial de la civilización. Y todo, en vano afán para retornar a lo sencillo. Este terrible contrasentido nos tiene en perpetua tensión. Y lo peor es que las fuerzas naturales tienen un desprecio inquietante hacia el hombre y hay un no se qué de ominosa conminación: ¡O vuelven al redil o sucumben...!

***

Octubre 19...—Esa explosión hidrógena... esos pescadores atomizados a cámara lenta... cenizas radiactivas sobre las costas niponas, mueven a pensar en Esquilo y en Shakespeare. Ellos que conocieron las flaquezas humanas, no viven en este doblar de cabo del Siglo XX.

***

Febrero 56.—Julio Antonio Bardem, el célebre director de cine español, detenido por órdenes de la Dirección General de Seguridad. Desórdenes estudiantiles... El porvenir se niega a abandonar a España.

ADOLFO HERNANDEZ.

EL PACIFISMO DEL GENERAL CARDENAS

Por Pedro GRINGOIRE

SUMAMENTE significativo, tanto por lo que dijo, como, más todavía, por **lo que no dijo**, fué el discurso del general don Lázaro Cárdenas, pronunciado el domingo último, al recibir el Premio Stalin de la Paz, que le fué otorgado por la Unión Soviética. No conocemos el texto completo del discurso, pero no hay motivo para suponer que la reseña que da de él Manuel Becerra Acosta, hijo, el reportero de «Excelsior», haya dejado fuera nada de importancia.

Leyendo con atención los párrafos que se citan textualmente, así como los sumarios hechos por el reportero, es obvio que esa excelente y ponderada pieza oratoria, debe de haber constituído una desilusión para los comunistas incondicionales y para los escribas y doctores de la propaganda soviética. Fué un discurso llano y sincero sobre la paz, en el que no se advierten connotaciones facciosas ni rebordes sectarios, como lo que acostumbran los acólitos de la «paz soviética».

LO QUE NO DIJO

Resalta, desde luego, la falta completa de ditirambos encomiosos para la URSS, el régimen soviético y los prohombres comunistas de turno o del inmediato ayer. Ni siquiera la presión moral que pudo constituir el hecho de estar recibiendo un premio de procedencia soviética, hizo que el general Cárdenas perdiera los estribos de la más elemental discreción. Si los comunistas esperaban que su discurso fuera un redoble de timbales y platillos de loor, prez y alabanza de Rusia, de los caudillos soviéticos y del comunismo, se llevaron la gran plancha.

Por el otro lado, y correspondiendo a esa discreción, también resalta en el discurso del general la ausencia completa de ataques, directos o indirectos, a los Estados Unidos y demás potencias del Occidente. Condenó, sin parcialidades, el empleo de la guerra y la violencia, el espíritu militarista, la guerra fría y el uso destructivo de la energía atómica. Pero no hubo en sus palabras ningún indicio de que se adhiera a las consignas de la propaganda soviética, según la cual, es el Occidente, encabezado por los Estados Unidos, el que incide en esas abominaciones, mientras la dulce, inocente y pacífica URSS es la presunta víctima de todo ello. El doble filo de sus palabras es evidente.

En una palabra: no hallamos en el discurso del general Cárdenas los consabidos e inevitables clisés de la propaganda rusa. Su única mención de los Estados Unidos y la URSS — aunque respira excesivo optimismo al suponer que esas naciones han efectivamente fraternizado, superado recelos y establecido amistad — coloca a las dos potencias en el mismo plano, sin el menor signo de hacer causa con una contra la otra.

AFIRMACION DE FE DEMOCRATICA

Hubo, en cambio, en varios pasajes de su discurso, expresiones que bien pueden interpretarse como discretas denuncias o advertencias dedicadas al régimen que hoy padece la URSS. Porque en el fondo, el discurso del general Cárdenas fué una afirmación de fe democrática. Pero democrática no en el sentido de las tituladas «democracias populares» que no son, en la práctica, sino la negación más crasa de la democracia. Y no es posible propugnar la libertad y la democracia, sin «pasar a arder» — valga el modismo criollo — al totalitarismo de la URSS.

Cárdenas condenó «la falta de respeto a las normas democráticas», las «dictaduras que se entronizan y que niegan las libertades esenciales de la persona, y que «emplean procedimientos represivos del ejercicio lícito de los derechos inalienables que amparan las constituciones populares». Lamentó que «a pesar de la Declaración Universal de los Derechos del Hombre, las maniobras persecutorias llegan hasta poner fuera de la ley a librepensadores que denuncian ante la conciencia pública los dogmas y abusos del poder que oprime a los pueblos».

Execró igualmente la violación de la soberanía de los «países pequeños», el menosprecio de sus «grandes valores morales» y la negación de «que tienen plena capacidad para gobernarse por sí mismos». Para él, la causa de las pugnas internacionales, no es, como quisiera la propaganda mimeografiada de los soviéticos, alguna maquinación occidental contra la URSSS, sino «la falta de respeto a las normas democráticas». Y como que les dió cátedra a los congresitos «de la paz», al decir que las declaraciones, y cartas, y compromisos de paz, carecen de vitalidad si faltan «el respeto a las libertades del individuo, la independencia de las naciones, la seguridad de los gobiernos que dimanan del pueblo».

Al enviado Alexandrov debió habérsele quemado la cara al oír esta vibrante plataforma de verdadera democracia, e implícita condenación del totalitarismo de todos colores, inclusive el rojo de su país. Pero según el reportero, «sonreía, siempre sonreía».

ENCOMIO A MEXICO

El pacifismo del general Cárdenas es del género que merece la adhesión de los verdaderos amantes de la paz. Pacifismo auténtico, a nuestro modo de ver. No la falsificación del pacifismo que los comunistas vienen alzando como bandera tras la cual se esconden las aspiraciones expansivas del neo-imperialismo soviético. No el canto de sirenas que tiene por mira adormecer al contrario para poder ahogarlo mejor. Rechazando a la vez este seudo pacifismo y el pacifismo a ultranza, Cárdenas produjo esta sentencia lapidaria: «El más grave mal no es la guerra, sino la injusticia en todas sus formas». Otra vez, sentencia de dos filos.

Sólo para una nación tuvo el ex Presidente un entrañable y encendido

(Pasa a la página 2)

La interpretaciôn del Estado

VIII

por GASTON LEVAL

Repetimos que casos semejantes se encuentran a lo largo de la historia de todas, o casi todas las naciones. Pero pasemos a otros aspectos de la intervención del Estado en la economía social, que demuestra que éste se conduce independientemente de las fuerzas económicas dominantes siempre que lo quiere, y constituye una fuerza aparte, autónoma, que obra por su cuenta, sirviéndose a sí mismo antes de servir a ninguna otra clase.

Tratemos de los impuestos.

Hoy, el gobierno y el Estado francés absorben aproximadamente el 40 por ciento de la renta nacional. Si se agrega lo cobrado para la legislación social, se llega al 52 por ciento. En Inglaterra el Estado cobra también un 40 %; en Alemania, igual proporción (1); en los Estados Unidos, el 30 por ciento, pero el Estado se encarga de menos cosas. En todo caso, en Francia, queda el 48 por ciento del valor de la renta nacional para pagar todo lo producido por la industria, la agricultura, sufragar los servicios, y todas las necesidades incluyendo los libros, el teatro, el cinematógrafo, etc.

La proporción aparece, desde luego, exorbitante. No es, sin embargo, nueva. Históricamente los impuestos han sido siempre causa de empobrecimiento y decadencia económica de las naciones.

«Es el fisco, escribe el historiador francés A. Berthelot, en el tomo primero de «Histoire Générale», de Larisse et Rambaud, que ha arruinado al imperio romano. Es el impuesto que pesaba sobre el poseedor, mientras el número de poseedores estaba disminuído por el privilegio (2). Larga es la lista de estos privilegiados que escapaban al impuesto: milicia del palacio, senadores, profesores de gramática y elocuencia, artesanos trabajando en las profesiones mecánicas para las necesidades y los placeres del pueblo, la iglesia, el ejército entero. Los que explotan al imperio en nombre del emperador, es decir las castas superiores, los más ricos, son privilegiados.

»Toda la carga recae sobre el poseedor. En 417, un edicto de Honorio, caracteriza bien la situación. Trátase de los campos abandonados. Habrá que buscar los antiguos propietarios. Si no se les descubre, ni a sus herederos, la tierra será ofrecida al vecino o al extranjero de buena voluntad. Nadie acepta: las tierras quedan en manos del fisco. ¿Resultado? Despojado de su campo por las exacciones del fisco, o repudiándolo para sustraerse a una carga demasiado pesada, el propietario va a casa del rico o se vuelve su colono, es decir su sujeto, y casi su esclavo».

Leed la historia de Roma, y veréis que nada exagerado hay en lo que acabamos de citar. Roma estaba ya carcomida interiormente cuando los bárbaros la acometieron y vencieron. Pero lo estaba ante todo por el Estado, por el fisco, que había destruído las clases propietarias-productoras, y engendrado un tal parasitismo que el historiador Henri Martin, al referirse al año 292, dice que «el emperador Diocleciano creó un verdadero ejército de empleados administrativos y fiscales, que casi tanto como los soldados servían para mantener las provincias bajo la autoridad del príncipe, pero que más empobrecían a los ciudadanos que servían al emperador». Los asalariados, dice Lactance, lo eran cada vez mas del Estado, pero se volvía mayor su número que el de los contribuyentes que pagaban. Este escritor traza en su «Tratado de la muerte de los perseguidores», un cuadro horrible de la situación de los pueblos devorados por un fisco despiadado».

Domingo Berardi, en su libro «La Moneta», escribe sobre el mismo tema:

«En las postrimerías del Imperio Romano, el cobro de los impuestos llevaba consigo tal odiosidad que el descurionato se debió hacer obligatorio (3). Fué la dureza de la imposicion lo que puso fuera de cultivo las mejores tierras del Imperio, y hasta de Italia. El peso de los impuestos fué en tal forma reconocido intolerable que algunos emperadores establecieron el uso de condonar su tributacion a las comunidades y a las personas humildes».

Sin duda, otros factores contribuyeron a la decadencia romana. Pero repetimos que el factor Estado fué, y con mucho, el más importante. Y la caída de Roma fué uno de los hechos más trascendentales en la historia de la humanidad. Esto sólo debería hacer reflexionar a los que se preocupan del futuro de nuestra especie.

Idénticas constataciones en otros casos de importancia comparable. Tal el del imperio bizantino. La caída de Constantinopla, bajo el ataque de las hordas turcas, representa una de las fechas más aciagas de la historia. Durante diez siglos, el imperio griego había sido, a pesar de sus defectos, el elemento civilizador del mundo. el guardian de la cultura asiático-helénica-romano-griega, el heredero de las antiguas civilizaciones. Pero los emperadores bizantinos eran insaciables, e insaciables eran sus funcionarios. Las consecuencias fueron mortales, y escribe el historiador Alfred Rambaud:

«La fuente principal de sus ingresos al estar así agotada, los emperadores se vieron obligados a aumentar para con sus súbditos todas las exigencias del fisco. Empero, como los bienes inmensos de la Iglesia estaban exentos de impuestos, como cierto número de poblaciones bárbaras subyugadas se exoneraban de por sí, era casi únicamente sobre el pequeño propietario, el campesino, el artesano, que recaían estas exigencias. En una palabra, sobre el hombre de raza griega. Esto también debía, a la postre, provocar la ruina del elemento helénico (4).

»Tan riguroso era el sistema de impuestos, que tan pronto los habitantes fronterizos podían esperar de los bárbaros trato más humano, se apresuraban en pasar la frontera; en 1198, ciudades enteras de Asia se dieron al sultán seldjoukide de Iconio. Cuando los cruzados invadieron los países griegos, la poca resistencia que encontraron se explica por la esperanza acariciada por los pueblos de verse libres del régimen fiscal.»

---

(1) Las variantes de 1, 2 ó 3 por ciento, según los años, no alteran el sentido de lo que decimos.

(2) El privilegio consistía en estar exento de impuestos y en beneficiarse de algún cargo estatal, hiciérase o no el trabajo que suponía.

(3) El decurión era el encargado local de recaudar los impuestos. Llegóse a tal estado de cosas que nadie quería aceptar el cargo. Sobre todo, porque el recaudador debía pagar con sus bienes la diferencia entre lo pagado por los vecinos y lo exigido por el Estado.

(4) Es decir, del elemento civilizador por experiencia, lo cual abría el paso a los bárbaros, que eran cada vez más los soldados del imperio.

(Pasa a la página 2.)

FOLLETONES DE «CNT» — Número 2

la UNDECIMA CRUZADA

(Mensaje a la juventud española difundido en el Interior)

III. — LA MENTIROSA LEYENDA CRISTIANA

La fe cristiana —pero no católica— se introdujo en España a raíz del derrumbamiento del imperio romano. Los romanos, que dominaron a España durante varios siglos, no eran católicos ni cristianos: eran paganos. Tampoco eran católicos los griegos, ni los fenicios, que antes que los romanos se habían establecido en nuestro territorio. No podían serlo tampoco los celtas, otro pueblo invasor de la península. Y con mayor razón no pudieron serlo, «por generación espontánea» los iberos que, según se cree, fueron los verdaderos aborígenes. El origen de España y de los españoles se pierde más bien en la noche de los tiempos, mientras que el cristianismo cuenta exactamente 1955 años de existencia. El catolicismo es mucho más joven. Los propios historiadores falangistas nos dicen que el catolicismo español proviene de la España de los godos. ¿Y quiénes eran esos señores? Pues unos invasores como tantos.

Los godos o visigóticos invadieron España al desplomarse el imperio romano. Procedían de las selvas de Germania y formaban parte de los pueblos llamados «bárbaros». ¿Eran católicos los godos? No. El catolicismo, digámoslo de una vez, es la degeneración de cristianismo. El cristianismo toma forma católica al convertirse la Iglesia en prostituta de los césares de Roma. Los verdaderos cristianos fueron perseguidos encarnizadamente por los césares por predicar la resistencia pasiva a las legiones de Roma. Pero el emperador Constantino sedujo a los capitostes cristianos brindándole a su Iglesia rango de religión de Estado. Los padres de la Iglesia mordieron en la tentación, y al someterse al César renegaron automáticamente de las puras esencias de la religión de Cristo. Resultado de este pacto con el diablo es que la Iglesia católica de los Papas ha respaldado siempre al Poder del Estado en sus atropellos a los humildes. Constantino puso a los obispos cristianos en el dilema de someterse con ganga o ser exterminados. Los abispos se inclinaron ante la voluntad del César con gozo. Desde entonces el Altar y el Trono han defendido intereses comunes, inseparables.

Ahora bien, ¿qué clase de fieles eran los visigóticos invasores de España? Pues no eran ni siquiera católicos; eran arrianos, es decir partidarios de una secta cismática. Así, pues, el catolicismo español es de origen cismático. Uno de los reyes visigóticos, Recaredo, se convirtió más tarde al catolicismo, o sea al cesarismo católico heredado por los Papas

Otro de los orígenes bastardos del catolicismo español es la supuesta fundación del cristianismo en España por misión directa del apóstol Santiago. Pero esta versión no resiste a la crítica. Tiene el mismo valor que la aparición de vírgenes y santos en nuestros días. Forma parte de la taumaturgia milagrera. Los padres de la Iglesia católica tuvieron necesidad de inventar esta leyenda en vista del origen profano de su catolicismo.

Resumiendo: que la sangre goda o azul de que se precian los rancios varones del falangismo es extranjera y bárbara; y la fe que nos transmitieron los godos es arriana, cismática, ni siquiera católica. El catolicismo es el pecado de los renegados del cristianismo.

IV. — LOS VERDADEROS EXTRANJEROS

Examinemos ahora el episodio de la conquista de España por los árabes y judíos. En primer lugar tengamos en cuenta que los judíos llevaban miles de años radicados en España cuando los expulsaron por extranjeros

Por SERTORIO

los pretendidos descendientes de los advenedizos godos. Los godos habían llegado a España a principios del siglo V de nuestra Era, y fueron derrotados por los árabes doscientos años más tarde. Los propios invasores árabes permanecieron en nuestro territorio cerca de ocho siglos. ¿Quiénes eran, pues, los extranjeros?

Sigue diciendo la historia que al invadir a España los árabes, algunos nobles godos se refugiaron en las montañas de Asturias, Navarra y los Pirineos. Y que desde allí iniciaron su resistencia al invasor, dando principio a la guerra de Reconquista cristiana. Teniendo, pues, en cuenta que los godos eran al menos tan extranjeros como los árabes resulta de ello que la Cruzada de Reconquista no era un movimiento de independencia nacional sino una guerra entre invasores extranjeros. Para ser más concretos diremos que no hubo tal reconquista al terminar aquella guerra en 1492 sino conquista a secas; una más a lo largo de tantas invasiones sufridas por nuestro territorio.

Pero vayamos a lo más interesante. La misma historia oficial admite que los godos sólo se preocuparon de hacerse la guerra entre sí. Y lo demuestra el que la mayoría de sus reyes sucumbieran bajo el puñal y el veneno de sus adversarios de la misma raza. A rey muerto, el asesino ocupaba su lugar. Pero también afirma la historia que los godos fundaron el feudalismo en el agro español, del que se beneficiaban la nobleza y el clero.

En cuanto a los judíos, digamos que no fué la suya una invasión sino una civilización. Los judíos fueron los fundadores de nuestra industria, de nuestro comercio y dieron figuras señeras a la cultura hispánica.

España, de granero del mundo civilizado bajo el imperio romano cayó en una esterilidad completa bajo la ocupación visigótica. El reyezuelo godo Sisebuto inició la persecución contra los judíos, poniéndoles ante el dilema de abrazar la fe cristiana o ser vendidos como esclavos.

Los árabes restauraron y superaron la obra de los hispanorromanos. Crearon una de las civilizaciones más brillantes de la Europa de su tiempo. Bajo Abderraman III fué fundado el Califato de Córdoba, que se sintió tan español que acabó por desgajarse del mundo islámico. Los árabes construyeron la mayor parte de nuestros sistemas de riego, aclimataron nuevas especies de plantas, fundaron gran número de ciudades y crearon una civilización exuberante. La minería tomó un auge jamás alcanzado (ni siquiera en los tiempos actuales), la industria textil la componían millones de obreros. Los árabes introdujeron el papel en Europa, que fabricaban en España, y mientras en toda Europa no existía biblioteca alguna digna de ese nombre y funcionaban sólo dos universidades, en la España árabe había más de sesenta bibliotecas (la de Córdoba con miles de manuscritos) y 17 universidades, en Córdoba, Sevilla, Granada, Málaga, Jaén, Valencia, Almería, Toledo, etc. El resultado fué un portentoso desarrollo en las bellas artes, en la música y en la poesía, en las matemáticas y en la filosofía, y muy especialmente en la medicina.

De aquella gloriosa época proceden la Alhambra, la Giralda, la Torre del Oro y la mezquita de Córdoba (mutilada por los cristeros), admiración del mundo artístico de nuestros días. La civilización árabe la componen árabes propiamente dichos, berberiscos, judíos, asirios, persas y españoles-mozárabes y tuvo figuras cumbres como Maimónides y Averroes. Todos los cultos y creencias eran respetados, sin excepción para el catolicismo. La Iglesia convivía con la mezquita y la sinagoga en la España árabe. La cultura árabe influyó tanto en la raquítica zona cristiana que figuras como Juan Ruiz, Alfonso el Sabio, el infante Don Juan Manuel y Raimundo Lulio se alimentaban de ella. Los propios caballeros cristianos acudían a las universidades infieles para sacudirse la ignorancia.

3279
UNIVERSITES DE PARIS
Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

DUROS

Si las emisiones de los famosos «duros» españoles hubiesen registrado por la gracia de quién Francisco Franco es Caudillo de España, hubiésemos podido conocer algunas inscripciones más exactas, verídicas y probatorias. Si se hubiesen acuñado en 1939, el duro rezaría: «Francisco Franco, Caudillo de España por la gracia de Hitler y Mussolini, con la bendición de Alá y de la No Intervención». Si en 1945: «Francisco Franco, Caudillo de España por la pasividad de los aliados». Si en 1950: «Francisco Franco, Caudillo por los pesos de Perón». Si en 1956, podría decir el clásico duro: «Francisco Franco, Caudillo de España por la gracia de los EE.UU. y la bendición de Rusia Soviética».

CNT

Portavoz de la CNT de España en el Exilio

HEBDOMADAIRE autorisé par le Ministère de l'Information en date du 3 mars 1946
Direc.: J. PEIRATS — Administ.: VALERIO MAS

N.° 569 - II EPOCA - Precio: 20 Frs
Toulouse 25 Marzo 1956

GIROS: «CNT» hebdomadaire, C.C.P. 1197-21 TOULOUSE (Haute-Garonne)
Redac. y Administ.: 4, rue Belfort, Toulouse (H.-G.)

EPIDEMIAS

Leemos que la mortalidad entre los heridos de guerra, que en la primera guerra mundial alcanzó cerca del ocho por ciento, ya había disminuído en la segunda para quedar reducida a un dos y medio por ciento en la de Corea. También leemos que en la primera guerra mundial los beligerantes del frente occidental conocieron las epidemias de fiebre tifoidea y paratifoidea y que en el curso de la segunda hecatombe las medidas de higiene epidemológicas han prácticamente suprimido aquel flagelo. ¿Se ha suprimido la epidemia del Estado, de la diplomacia, secreta y a voces, la del militarismo, la de la carrera de armamentos, la ambición imperialista? Pues señores higienistas, no han resuelto ustedes nada.

RAIZ CUBICA DEL FASCISMO

EL flamante ministro-secretario de la Falange Española, acabado de jurar el cargo, ante Jesús crucificado y ante Franco, que hace en el caso el papel de dios, ha asido la ocasión de la fecha 4 de marzo para disparar su primer discurso. Esta fecha conmemora el 22 aniversario de la fusión de la Falange Española y de las J.O.N.S.

No vamos a ocuparnos del discurso del señor Arrese sino del que el 4 de marzo de 1934 pronunció en el teatro Calderón de Valladolid el mismísimo archipámpano falangista «Ausente». Lo más interesante de esta perorata es lo que sugiere, no lo que dice.. Lo que dice ni el propio señor Arrese se atrevería siquiera a subrayarlo. Ejemplo: «El cielo tan azul, tan sin celajes, tan sin reflejos, verdosos de frondas terrenas, que se dijera que es blanco de puro azul. Y así Castilla, con la tierra absoluta y el cielo absoluto mirándose, no ha sabido nunca ser una comarca; ha tenido que aspirar siempre a ser Imperio.» Con los conquistadores norteamericanos en casa, penetrando en flecha desde el golfo de Cádiz hasta Aragón, cruzando la Mancha, que también es Castilla, mentar, siquiera de soslayo, el Imperio, fuera mencionar la cuerda en casa del ahorcado. La misma metáfora a que nos estamos ciñendo dejaría muy en mala postura la que brodara en el cañamazo de su calenturienta imaginación el mismo «Ausente» en el remate de su discurso: «Lo que queremos es que España, otra vez, se vuelva a sí misma y con honor, justicia social, juventud y entusiasmo patrio diga lo que esta misma ciudad de Valladolid decía en una carta al emperador Carlos V en 1516: «Vuestra Alteza debe venir a tomar en la una mano aquel yugo que el católico rey vuestro abuelo os dejó, con el cual tantos bravos y soberbios se domaron, y en la otra, las flechas de aquella reina sin par, vuestra abuela doña Isabel con que puso a los moros tan lejos.»

El señor Arrese hubo de pasar como sobre ascuas por estas palabras. La realidad, a 22 años vista del mitin del Calderón, presenta a España sin cielo de Imperio. El último girón, Marruecos, entona la canción del cisne moribundo. El yugo y las flechas, y Castilla y Aragón, se hallan surcadas por la ruta de penetración sajónica. Y sin embargo, el testamento en potencia que es el discurso del «Ausente» se baña en un frenesí de integración. El signo contrario a ese frenesí han podido ofrecerlo los propios escuadristas falangistas en recientes jornadas nada edificantes en punto a unidad monolítica, vertical o piramidal. El mismo discurso del señor Arrese es una salida de urgencia en pos de la aventura que lleva a reforzar los diques que crujen y se desploman. Un paso más en el cuadrante del tiempo y ya no serán necesarios discursos sino los óleos de la extremaunción.

Y sin embargo no se concibe el fascismo sin esos trotes megalomaníacos de integración. El fascismo es una planta parasitaria enroscada en el tronco podrido de la democracia. No ha sido el fascismo quien arruinara aquel tronco sino el tronco mismo, viciado, enfermizo, en fase adelantada de descomposición quien proporciona al fascismo la carroña que constituye su alimento. El propio fascismo lo confiesa en sus atildes a la democracia. Son estos, principalmente, los clásicos tópicos contra el regionalismo o separatismo, contra el disolvente parlamentarismo político, contra la lucha social de clases. Paradoja de las paradojas, el fascismo reprocha a la democracia la savia que ésta le dió. Otro tanto hace el comunismo con respecto al fascismo y al capitalismo. No menos paradójicas son las invectivas de la democracia capitalista con respecto al fascismo y al comunismo. Y así por el estilo podríamos trazar una serie infinita de paradojas. Si algún valor tiene el discurso pronunciado por el «Ausente» en 1934 es el de evocarnos estas paradojas.

La democracia tuvo la virtud de falsear todas las ideas matrices caras al verdadero liberalismo, empezando por el liberalismo mismo. Este, que empezó siendo un movimiento valorizador de la personalidad del hombre, negador del centralismo y por ende del Estado absorbente, quedó reducido, minimizado, sofisticado en la ecuación mercantil «dejad hacer». En consecuencia, la democracia es la madre del capitalismo, de la competencia a ultranza, de la desigualdad social, de los apetitos de riquezas, de la miseria. Una caricatura de soberanía popular expresada por el voto — mediatizado éste por la presión política y económica — sanciona tan dramáticas contradicciones.

Tuvo el socialismo por misión corregir o resolver radicalmente estas contradicciones según la única fórmula posible: la realización del socialismo; la socialización de los medios y formas de producción, la socialización de la distribución económica y del pan del espíritu. Pero el socialismo se plegó a la democracia y renunció al socialismo. Las contradicciones se acentúan y se agravan con el imperialismo y la guerra. La insatisfacción toma características frívolas (la estéril lucha parlamentaria), viciosas (el separatismo regionalista), o imperativas (la lucha de clases). El resultado es el caos político, social y económico. He aquí la condición precisa para el fascismo. En España, en su discurso de entrada en liza dirá el «Ausente»: «Tenemos a España partida en tres clases de secesiones: los separatismos locales, la lucha entre los partidos y la división entre las clases.» Es el eco de la música que retumba a toda orquesta en Italia y Alemania. El «Ausente» no lo negará: «Nos dicen que somos imitadores porque este movimiento nuestro, este movimiento hacia las entrañas genuínas de España, es un movimiento que se ha producido antes en otros sitios Italia y Alemania se han vuelto hacia sí mismas en una actitud de desesperación para los mitos con que trataron de esterilizarlas...» Tampoco declinará el «Ausente» el epíteto fascista: «Dejemos que nos digan que imitamos a los fascistas. Después de todo en el fascismo, como en los movimientos de todas las épocas, hay, por debajo de las características locales, unas constantes que son patrimonio de todo espíritu humano y que en todas partes son las mismas.»

Nos interesa señalar que el fascismo no es una expresión de secta sino uno de los constantes tanteos con que explora el Estado más firmes terrenos en que marchar con su pesada maquinaria. El Estado está hoy situado, como nunca, por encima de los que pretenden domeñarle. La guerra mundial número 2 ha dado el resultado siguiente: el robustecimiento en el Este de una concepción del Estado franca y abiertamente totalitaria; en el Occidente, donde perviven todavía reminiscencias de una vieja cultura liberal, se queman las etapas hacia otra concepción totalitaria, de formas consentidas, por la cual el Estado promete satisfacciones a fascistas y demócratas: se mantienen en pie los órganos tradicionales de la democracia, pero el Estado, de monstruosas características policiales, militaristas, fiscales, dirigistas y monopolistas, lo controla todo. El parlamento hace figura de válvula de escape oratoria. Al Estado le sobran medios y sugestiones de supremo interés «nacional» para poner de rodillas a todos los jabalíes parlamentarios, de derecha, izquierda o centro cuando le conviene.

Vivimos, pues, una época de fascismo evolucionado, refinado, maquillado.

— MARGINALES —

Con mùsica de *Mozart*...

por FONTAURA

VENANCIO es uno de estos excelentes compañeros que proceden del campo; acostumbrado, desde la más tierna infancia, al laboreo de la tierra, a las rudas tareas campesinas. Es un compañero con voluntad

de persistencia en la convicción idealista, con desprendimiento solidario. Trabajador; curvado sobre el terruño, en la tarea ha puesto su afán; del trabajo ha hecho casi todo el objetivo de su vida. Tanto es así que, enenglutido en el objetivo cotidiano de la labor a realizar — se ocupa ahora en las teareas agrícolas de una «ferme» del Mediodía, desde que pasó a Francia, tuvo que abandonar la Colectividad, igual que los otros compañeros, en tierras de Aragón — no ha alcanzado a percibir que la vida es múltiple, y puede ofrecer una íntima satisfacción a quien pueda apreciar la belleza que está contenida en el arte. Evidentemente, no es él culpable de que, ya de muy pequeño, sin pasar por la escuela, tuviera que conocer la dureza del trabajo.

Muchos hay que, como el compañero aludido, de la existencia apenas conocen otra cosa que el cotidiano trabajo. Trabajar, trabajar, y trabajar. Y la fuerza del hábito es tanta, que cuando no trabajan, cuando no realizan la labor acostumbrada, les entra a manera de un desasosiego; se les nota que les falta algo. El mundo de la cultura les es distante. Los hay incluso que late en su fuero interno un complejo de inferioridad. Consideran que ellos, en tanto que obreros, están algo así como predestinados a no conocer las distintas facetas de la cultura popular, en sentido de aficionarse a alguna de ellas. Los hay también que estiman que el teatro, la pintura, la música, la poesía, son cosas supérfluas; son más bien aficiones que resultan apropiadas para los burgueses...

Venancio ha visitado estos días el hogar de otro campañero que ama la música, que aprecia la literatura, y la belleza del Arte. Un compañero de los que estiman que si la vida es dura, monótona, prosaica, existen también, se pueden buscar medios, asequibles a modestas posibilidades, para gozar de momentos de felicidad espiritual. El amigo de Venancio ha puesto en el aparato de radio unos discos con música de Mozart: Un «rondó», unos fragmentos de «Don Juan», «La Flauta encantada», y alguna de sus sinfonías. Y el buen campesino que jamás había oído música de Mozart ha quedado maravillado. Resplandecía en su rostro su íntima satisfacción. Con seguridad que ello le ha abierto un amplio ventanal a todo un mundo que le era desconocido: el mundo del Arte.

Ha pasado más de siglo y medio desde que Mozart componía, por encargo, sus partituras. Escasos sus medios económios para subvenir a sus necesidades, era la suya una labor apresurada. Quería allegar fondos para poder descansar; para poder dar reposo a su naturaleza endeble, quebrantada aún más por el trasiego de los viajes de ceca en meca y por el sufrimiento moral de estar dependiendo, como un criado, de gentes del alto rango, como cuando el príncipe y el arzobispo de Salzburgo le tenían a su servicio para que le compusiera música sacra. El padre de Mozart, modesto instrumentista, pasaba miseria, le escribía a su hijo diciéndole que no podía adquirir una chaqueta que supliera la que llevaba, rota por todas partes. Y el hijo sufría también por no poder aliviar la menesterosa situación de su padre. Han pasado decenas y decenas de años, y la música de Mozart, como la de Beethoven, pervive en su rango genial. Tchaikovski decía: «Tengo la convicción profunda de que Mozart representa lo más elevado; el punto culminante que la belleza ha podido alcanzar en la esfera de la música. Nada me ha hecho llorar, estremecer de entusiasmo, tener la certeza de haberme acercado a esa cosa que llamamos **ideal**, como Mozart.»

Mucho se ha escrito y se ha dicho

(Pasa a la página 2)

CRONICA

CANDOROSAMENTE IMPUDICO

EXISTE una clase de hombres candorosamente impúdicos, como existen embusteros creyentes de sus propios embustes. ¿No tendrá este embustero creyente algo de poeta? La mentira reincidente, incorregible, aumentable y no enmendable, siempre en sus labios ¿no será más bien exceso o plétora de imaginación? Vivimos demasiado obsesionados en el embustero, frío, calculador, mezquino, intrigante, vanidoso, cursi, snob para dedicar una mirada compasiva, tierna al mentiroso de vena. El alma del hombre es una de las cosas más complicadas. Figura entre las grandes incógnitas de este Universo.

Sin más ni más, al revolver hoy ciertos papeles viejos tropiezo con una de esas almas candorosamente impúdicas o ingenuamente ladinas. ¿Cabrá aclarar aquí que no todos los hombres ladinos son impúdicos o viceversa, o ambas cosas sin más aditamentos? Ante la sola evocación del ladino no podemos prescindir de añadiduras. A tal característica corresponderán un carácter concentrado y frío, unos ojos hundidos, unos labios delgados, un rictus siniestro, un mirar torvo. ¿No pueden escapar a esta regla, a este canon? Cuando los síntomas que anotamos no concurren en el personaje impúdico, candorosamente impúdico, los inventamos y se los atribuímos no menos candorosamente, con la mejor intención del mundo.

En esos papeles viejos, que componen un a modo de testamento político de nuestro personaje, no falta siquiera el consiguiente retrato. Es toda una silueta del romántico siglo décimonono. Rostro de burgués campechano. ojos claros y sin misterio, más bien bonachones, labios carnosos, entreabiertos, bigote de consumero. No hay barba. Ni rasgo de «viejo zorro».

En 1934, en lo más crucial de la carrera política del personaje, recuerdo las palabras de un avispado amigo: «Te aseguro que es un caso. Ahí donde lo ves, tinto de sangre hasta los codos, y de letrina hasta el cuello, abriga uno de los corazones más tiernos. Yo le he visto llorar ante la necesidad, quitarse el abrigo y dárselo al necesitado.» Nuestro personaje declararía muy pronto no temblarle el pulso al firmar sentencias de muerte.

En los años que precedieron al 1909 empezó su carrera política. No se escriben aquellos artículos, no se pronuncian aquellos discursos, no se arrebata a las masas de una bien adoctrinada población como Barcelona sin más ni más que por una pluma brillante, que por una fácil oratoria, que por condiciones insuperables de gran actor Sin embargo, se ha distinguido a don Alejandro como al prototipo del farsante político. Su biografía le condenaría irremisiblemente ante el más objetivo tribunal.

Si había un gran actor en don Ale era uno de aquellos actores geniales que se entregan, que se embeben en el papel, en cualquier papel, se trate de interpretar al místico o al revolucionario, al héroe o al villano. Se trate de papel higiénico o de lija. Con la salvedad que para Lerroux la escena era la vida misma. Con aquella cara de campechano burgués, con aquellos ojos sin misterio, había subido o rodado por toda la escala política. Incendiario de conventos y violador de monjas en 1909, conspirador de opereta en los 1930, jefe de un partido de gángsters oficiales siempre, inventor del «estraperlo», Thiers contrarrevolucionario en 1934, se declaró fascista en 1937. Leámoslo en su a modo de testamento político:

«Yo mismo no me conozco. Cada hombre es un mundo. El mío es una ruina, como la patria; sombrío, triste decepcionado, como la República. Atravieso por una profunda crisis espiritual; y, a pesar mío, someto a revisión todo cuanto hasta el presente ha sido la doctrina de mi fe, la substancia de mi convicción política.»

El tiempo preciso para llegar al camerino, cambiar de disfraz y ya lo tenemos de nuevo en escena sorbido en su nuevo papel: «Del examen de consciencia al que acabo de librarme he salido reconfortado con una nueva convicción: la de que la dictadura puede ser la salud de la patria y de la República. Es en este sentido que orientaré en adelante mi conducta.»

Alejandro Lerroux escribió desde su exilio de Portugal (¿con destino a Franco?) está contrición. Lo que sigue es toda una petición de visado: «El ejército no ha roto la disciplina sino que trata de restablecer la destruída por la traición antipatriótica y la anarquía criminal; aquél no se ha sublevado contra la ley sino para que la ley y la autoridad manden; no contra el pueblo, sino por la salud del pueblo. No se trata tampoco de un «pronunciamiento» militar sino de una sublevación nacional tan sagrada y legítima como la de la Independencia de 1808.»

Franco no se dejó conmover. Mantuvo al candorosamente impúdico ex emperador del Paralelo lejos de la frontera de su feudo, hasta la santa, pía y católica muerte de aquél, cuya mortaja fué también un disfraz.

JOSE PEIRATS

VIDAS EJEMPLARES
Simôn RADOWITZSKY

En un Sanatorio de México, víctima de un ataque cardíaco, acaba de morir Simón Radowitzsky.

El compañero Hermoso Plaja, al transmitirnos la noticia, apenas si puede agregar ningún otro detalle. Tanta es la emoción que le embarga. Y es con la misma emoción como yo me esfuerzo en trazar estas líneas, despidiendo para siempre al que fué amigo querido, hombre admirado, compañero de elección entre los miles de compañeros conocidos y estimados.

Los lazos de la sangre no quieren decir nada. Mucho más poderosas y más sutiles son esas fraternidades electivas, esos afectos profundos, cimentados en la comprensión, en la amistad, en la afinidad, en la ternura nacida en horas de prueba compartidas, en momentos duros, a través de los cuales se conoce el temple de las almas, se ve al desnudo el corazón de los hombres.

En mi ya larga vida de militante, ¡a cuántos y cuántos hombres, compañeros de ideas, he conocido y tratado! Siempre me he esforzado en reconocer y estimular en ellos lo mejor de cada uno, pasando por encima o cerrando los ojos ante los defectos, las debilidades, las fallas... No todo el mundo ha obrado de la misma manera ante mis defectos, mis debilidades, mis fallas. Y en esta mi ya larga vida de mujer y de militante, han sido muy pocos, escasísimos, aquellos que he sentido y he visto casi totalmente exentos de fallas, de debilidades y de defectos.

La perfección es imposible, y un hombre perfecto sería casi inhumano. Pero hay seres ante los que percibimos una tan gran nobleza interna, una ausencia tan absoluta de ambiciones, de pequeñeces morales, de envidias, de odios; un equilibrio tan perfecto y tan profundo; una lucidez y un dominio tan grande sobre la voluntad; una serenidad y un desgajamiento tan elevado ante todas las miserias; una dignidad de vida tan permanente y tan inalterable, que podemos juzgarles casi perfectos. Ante ellos pensamos: con hombres así, la Anarquía es posible.

Uno de estos hombres fué Simón Radowitzsky. Jamás nadie podrá señalar de él, no va una mala acción, sino simplemente un movimiento de cólera, una reacción contra un compañero, un acto reñido con la ética anarquista, la más elevada y la más exigente de todas las éticas. Cuando pienso en un ejemplo de bondad indefectible, de nobleza nunca desmentida, de rectitud moral a toda prueba, de lealtad, de valor tranquilo, modesto; de vida simplemente heroica, con ese heroismo de todos los días y de todos los minutos de una existencia, mucho más difícil que el heroísmo esporádico de un acto, de un gesto, pienso en Simón Radowitzsky. Cuando busco un ejemplo de

por FEDERICA MONTSENY

vida humana puesta de acuerdo con nuestras ideas desde la aparición de la conciencia hasta la extinción del soplo vital que nos anima, pienso en Simón Radowitzsky.

No era ni un escritor, ni un sabio, ni un gran militante destacado. Era un hombre simple, surgido del pueblo, no muy culto, tosco casi, aun cuando poseía la más rara de las finuras, la más extraña de las delicadezas: aquellas que da la aristocracia del espíritu.

Un momento exaltado a la actualidad internacional, por un gesto aparentemente incompatible con su alma y con su vida: la ejecución del teniente coronel Falcón, asesino de los obreros y de los campesinos argentinos, para

muchos es desconocido su nombre, que no han proclamado las trompetas de la fama ni ha entretenido la publicidad propia de las estrellas del arte cinematográfico o de la política.

Pero así como esas glorias fabricadas son pasajeras y efímeras, la de Simón es imperecedera. Los libros que él no escribió jamás los ha escrito la leyenda de los que con él convivieron en el presidio y en los campos de batalla. El cuerpo de Simón ha cesado de existir. Simón vivirá siempre en el alma de los que le conocimos. Y cuando, a nuestra vez, dejemos de existir, quedará vivo el recuerdo de Simón, transmitido en el relato de los ejemplos de su vida, como queda el recuerdo de Fermín Salvoechea y de Reclus, con los que formó una extraña trilogía, separados por el tiempo y el espacio, pero extraordinariamente unidos por ese sutil cordón umbilical que constituye la filiación verdadera de la especie.

⁂

¿Qué llevó a ese pálido adolescente ukraniano a convertirse en brazo ejecutor de la justicia popular? ¿Qué impulsó a ese muchacho soñador, dulce, de hermosos ojos claros, iluminando y embelleciendo su escuálido semblante de Cristo moderno, a ser el justiciero de los miles de obreros asesinados por el verdugo Falcón, instrumento de la burguesía argentina? Diecinueve años contaba Simón Radowitzsky cuando, en 1909, ejecutó al hombre siniestro que tenía sobre la conciencia la más terrible de las represiones sufridas por el proletariado bonaerense y por los desdichados obreros del campo, víctimas de la explotación inicua de un feudalismo económico sin freno alguno.

El clamor producido en América y Europa por la ejecución de Falcón, sólo puede compararse al que habían producido, en el pasado, la de Mac-Kinley, por León Czolszgoz; la de Cánovas del Castillo, por Angiolillo; la del zar de todas las Rusias, por Stepniak, y al que produjeron después la de Dato en España y la del teniente coronel Varela, en Buenos Aires también, ajusticiado por el anarquista alemán Kurt Wilkens; Varela, heredero de Falcón en las mismas misiones destructoras; gemelo en sadismo, en ferocidad.

Radowitzsky fué condenado a la detención perpetua en el terrible presidio de Usuhaia, en la Tierra del Fue-

(Pasa a la página 4.)

Murió Simón RADOWITZSKY
Oraciones funebres de Callejas y Souchy

(Especial para «*CNT*»)

MEXICO, D.F., 2 marzo 1956.— Acaba de ser enterrado en el Panteón Español—entre sus amigos de lucha españoles—Simón Radowitzsky. Numerosos compañeros de la C.N.T. y del anarquismo mexicano, español, israelita e internacional, se dieron cita para acompañar sus restos hasta allí donde descansan tantos y tan queridos cenetistas y exilados antifranquistas. Se respetaron sus deseos de ser inhumado en el Panteón Español, pese a que los israelitas querían que lo fuese en el suyo, porque «Raúl» (como se le llamaba) estaba hermanado con las luchas del solar hispano.

Radowitzsky nació en Ekaterislonav, uno de los centros de la gesta de Néstor Mackno, en Ukrania, hace unos 65 años. Participó en su juventud en el movimiento revolucionario ruso y fué herido. Al salir del país llegó a la Argentina, a principios del siglo actual e inmediatamente entró a formar parte de la vanguardia anarquista bonaerense.

En 1909 se escenifica el episodio culminante de la vida de Radowitzsky. En esos días, el proletariado argentino sostenía violentas luchas por la obtención de mejoras obreras. Las fuerzas policíacas de Buenos Aires masacraron —en diversas ocasiones—a los compañeros argentinos, por lo que el nombre del coronel Falcón, jefe de las mismas, llegó a ser sinónimo de tiranía.

Radowitzsky arrojó una bomba, al paso del jefe de la represión, y Falcón murió. Al ser apresado y juzgado, fué condenado a cadena perpetua en el penal de Usuhaia, en la Tierra del Fuego argentina. Durante los 22 años que allí permaneció Radowitzsky, el mundo revolucionario de todo el orbe, organizó sonadas campañas de prensa y manifestaciones que conmovieron a la opinión mundial. «La Protesta» bonaerense encabezó la labor de manera brillantísima.

Organizada su fuga—en alguna ocasión—Simón Radowitzsky negóse a abandonar a sus compañeros en desgracia. Finalmente fué indultado. Tras algunas estancias en Uruguay y Brasil—donde también estuvo encarcelado—se trasladó a España, en donde participó en la revolución. Al finalizar ésta, vino a México como exilado político y siguió su participación en las actividades del anarquismo mundial junto con los compañeros mexicanos y españoles.

Envuelto en la bandera roji-negra de la C.N.T. fué despedido en el Panteón Español con dos oraciones fúnebres ácratas, a cargo del compañero y conocido escritor Agustín Souchy y por Liberto Callejas, nuestro querido compañero y periodista, el cual exaltó la figura del desaparecido. «Excelsior» da detalles de su vida en extensa nota e indica que Radowitzsky se consagró últimamente a escribir sus «Memorias». No teníamos noticias de ello, pero de ser cierto, estamos seguros de la importancia de las mismas.

Adolfo HERNANDEZ.

La unión interparlamentaria admitió en su seno al Soviet Supremo y a las Cortes franquistas

Traducimos del cotidiano «Le Monde», de fecha 14 de marzo de los corrientes:

«La «Revue Politique et Parlementaire» publica en su número de marzo un estudio de la «Unión Interparlamentaria» en ocasión de la admisión en su seno del Soviet Supremo y de las Cortes españolas, en su sesión de Helsinki. Haciendo observar que la Asamblea Política de la China comunista será muy próximamente admitida también la revista escribe que estas admisiones pueden tener consecuencias serias, notablemente la de abusar de la opinión pública, de los países libres y también de la opinión parlamentaria.

»A juicio del autor del estudio, estas admisiones están en contradicción con las tradiciones y la doctrina de la Unión. No están menos en contradicción con la posición fundamental de las democracias libres, a saber: su negativa a reoonocer en los Estados de régimen comunista o paratotalitario la calidad de democracias verdaderas y a sus asambleas políticas la de parlamentos. Conviene, sobre todo después del XX congreso del partido comunista de la U.R.S.S., que los parlamentos y la opinión pública de los países libres sean exactamente informados de este serio asunto que puede acarrear enojosas consecuencias, termina la revista. Conviene también ponerles en guardia contra esta nueva infiltración, hecha posible por la anfibología de las palabras, por el confusionismo de las ideas y por un espíritu unilateral de concesión en los principios, que parece un abandono.

»Se anuncia por otra parte que M. Orban, senador belga, de acuerdo con sus colegas, lord Birdwood (Inglaterra), Kore (Austria) y Greve (Alemania) ha solicitado incluir en el orden del día de la próxima conferencia de la Unión el punto siguiente:

»¿Cuáles son, conforme a los estatutos y a las tradiciones de la Unión Interparlamentaria, los principios políticos y jurídicos a los cuales adherirse, y cuáles son, en el caso ocurrente, las otras condiciones que debe tener en cuenta un país para que un grupo de su parlamento por entero pueda ser admitido como miembro de la Unión Interparlamentaria?»

»El senador Orban, en una carta a M. Ernest Pezet, añade:

»La admisión de la Unión Soviética se ha producido bajo condiciones absolutamente insólitas. He seguido este asunto. La admisión de las Cortes españolas ha sido la reacción natural contra el hecho consumado. El secretario general de la Unión Interparlamentaria me ha solicitado un informe que se copia en este momento y que podré comunicaros de aquí a algunos días. Somos objeto de maniobras ante las cuales pretendo no inclinarme.»

JULIO DE 1936 — MARZO DE 1956

América, HOY

BRASIL

— LXXIII —

21.000 KILOMETROS por los caminos de *INDOAMERICA*

TAN descuidado estaba el Brasil por parte de Portugal que el mejor historiador del Brasil, Capistrano de Abreu, llega a escribir: «Durante anos ficou indeciso se o Brasil ficaria pertenecendo aos franceses ou aos portugueses». Hay que tener presente que el palo-brasil era una mercancía solicitada en aquel tiempo, y hasta se estima que difícilmente hubiera un país en el que no figurara dicha madera para los efectos de derechos de aduana. Enterado Portugal de la ocupación lenta y metódica del litoral brasileño, por parte de los franceses, decidió, treinta años después del descubrimiento, mandar una expedición capaz de imponer la autoridad consagrada en Tordesillas y para ello mandó a Martín Alfonso de Souza para que desalojara todo el litoral de franceses. Es desde este momento que el Brasil se incorpora definitivamente al reino de Portugal y es desde este momento que favorecida por todas las circunstancias, la superficie del Brasil irá dilatándose, hasta abarcar 8.500.000 de kilómetros cuadrados que lo convierten en el cuarto país, en extensión, del mundo.

por VICTOR GARCIA

Desde el primer momento, los reyes lusos plantean el problema de la autoridad bajo condiciones de índole económica y conceden las Capitanías, primer régimen de gobierno en el Brasil, condicionadas al monopolio, por parte de la corona del palo-brasil.

Estas capitanías, en un total de quince, tenían sus límites territoriales en la nebulosa de la apreciación humana. Los documentos de concesión hablan que tal Capitanía «comienza dande acaban las tierras de...»

La parte Este, lógicamente, la limitaba el Océano Atlántico y la parte Oeste la célebre línea de Tordesillas.

Desde el cominzo que ya se notan serias divergencias entre los procedimientos administrativos portugueses y los empleados por Castilla. Las atribuciones de los Adelantados y de las Encomiendas, todo y siendo de gran margen, no llegan a la amplitud alcanzada por la Capitanía portuguesa en la que, inclusive, hasta la entrada del corregidor era prohibida.

Asumía el poder jurídico incluyendo la pena de muerte tanto para esclavos como para hombres libres.

Eran verdaderos soberanos unidos al reino de la península por un tenue lazo de sumisión que la distancia y la lentitud de las comunicaciones hacian ilusorio.

Juan III de Portugal, enfocaba la situación americana bajo un punto de vista bien diferente al que se planteaban los reyes Católicos, Carlos V y Felipe II. España sacó el provecho que pudo del subsuelo americano y de las riquezas de sus aborígenes. Los propios Adelantados e hidalgos en general, extorsionaron a lo máximo al indio para acumular riquezas en el Nuevo Mundo, que visitaban con billete de ida y vuelta. Mas debe reconocerse cierta parte de humanismo en las Leyes de Indias, y en todas las misivas de los Reyes de España se refleja el temor y la continua angustia en desmerecer la gloria de Dios. Por ello insisten siempre en la «protección» y en la «cristianización del aborigen. La Encomiendo se diferencia de la Capitanía portuguesa, precisamente por esto: la primera se origina para la protección y cristianización del indio, aunque no nos llamemos a engaño, y afirmamos que el resultado fué la explotación inhumana del americano.

La Capitanía, es un concesión de tierras más que de vidas. Parra arrancarle fruto a la tierra brasileña fué preciso la importación masiva de carne de ébano africana, pues el indio iba a refugiarse hacia el interior verde. Era un trato en el que el Capitán se comprometía a unos embarques determinados de palo-brasil para la Corona, con derecho a una vigésima parte y, además, derechos de peaje, monopolio de las salinas, ingenios, molinos, etc. Ninguna actividad económica podía llevarse a cabo sin el permiso del donatario.

Las polémicas de las padres Ginés de Sepúlveda y Bartolomé de las Casas negando humanidad a los aborígenes el primero y defendiéndola el segundo, no rebasada la meseta de Castilla para atormentar las terrenas visiones del rey portugués.

Las colonias africanas servían a maravilla para abastecer de mano de obra paciente y gratuíta a las capitanías del Brasil. Si al indio del Altiplano, poseedor de una civilización avanzada, se le negaba la categoría de «criatura humana», con mayor razón aún era negado este privilegio al negro de Angola o del Sudán, a pesar de que este último, debido a la influencia musulmana, llegaba a América con un bagaje intelectual muy superior al de muchos portugueses y españoles.

El mismo Bartolomé de las Casas cayó en el error generalizado. Para defender al indio no halló mejor solución que plantearle a Carlos V la necesidad de la importación masiva de negros. Digamos en su favor que en la «Historia de las Indias» hace enmienda de ello, porque «la misma razón es dellos (los negros) que de los indios».

Este punto de vista más «terrenal» del portugués, favorecido por la ausencia de aquellas civilizaciones precolombianas, azteca, maya, chibcha e inca, todas ellas ubicadas dentro de la zona de conquista española, dieron a los portugueses una mayor libertad de acción y un menor cargo de conciencia.

A pesar de todas las ventajas concedidas a las Capitanías, éstas solo tuvieron éxito en número de dos, la del propio Martin Afonso de Souza y la de Duarte Coelho. Todas las demás fracasaron, ora por incompetencia de los colonos, ora por los ataques de los indígenas, ora por los propios franceses que no renunciaban tan fácilmente a un suelo cuya herencia discutía Francisco I de Francia, reclamando el «testamento de Adán».

Sin embargo, bastaron el florecimiento de las Capitanías de San Vicente y de Pernambuco para que Portugal se afianzara en estas nuevas tierras. ¿Mas, cómo podía una nación tan pequeña, con un millón de habitantes escasos, asegurar la soberanía de todas las tierras conquistadas en Asia, Africa y América? En todas partes ondeaba la bandera del reino de Portugal y la integridad territorial de tanta posesión de ultramar reclamaba hombres, muchos más hombres de los que aquella estrecha lengua de tierra que se extiende desde el Miño hasta el cabo San Vicente podía abastecer.

La primera medida para hacer frente al problema fué la de enviar reos y criminales para las colonias. El Brasil era la tierra de la degradación para muchos. La misma táctica usada más tarde por Inglaterra: la gran Sidney australiana fué fundada con la exclusiva participación de delincuentes ingleses.

Pero esta medida tampoco bastaba. La solución la dió la generosidad de la mujer nativa y la ausencia de prejuicio racial en el inmigrante.

El florecimiento de la Capitanía de San Vicente hay que reconocerlo en el precioso auxiliar que el colono encontró en Juan Ramalho, el patriarca de la nacionalidad brasileña, junto con Caramurú de Bahía.

Juan Ramalho fué un portugués llegado al Brasil en la primera década del siglo XVI, ignorándose si fué abandonado por sus compañeros o si fué víctima de un naufragio. El caso concreto es que cuando los portugueses llegaron a estas tierras encontraron un cacique portugués con una inmensa prole de hijos de su procedencia y de madre india que les recibieron con la mayor simpatía y buena predisposición.

Más al norte, en la actual Bahía, otro portugués: Caramurú, que en lengua tupí significa «dragón salido del mar», y que los historiadores llaman Diego Alvares Correa, sin asegurarlo, repetía la misma hazaña y a la primera flotilla portuguesa que ancló en el Recóncavo de Bahía fué a recibirla con más de 150 hijos con sangre lusitana en las venas.

Este mestizo, fruto del roce entre el blanco y la india, es conocido en el Brasil con el nombre de «mameluco», o «caboclo» y sobre él reposó la estabilidad portuguesa y la penetración hacia el Oeste que rebasó en 7 millones de kilómetros cuadrados la línea de Tordesillas.

El portugués ha sido distinguido como conquistador de litoral. Se queda a la orilla del mar, a la vista de sus naves que son el cordón umbilical que lo unen a su suelo peninsular. No remonta las primeras vertientes que separan la faja costeña del interior del país y deja esta tarea de navegante de la selva para el «mameluco».

La faja costera es bastante fértil y la caña de azúcar traída desde Madeira, se reproduce como una bendición. Pronto el palo-brasil pasa a la historia y una segunda época se abre para el país: la del azúcar.

La interpretaciôn del Estado

(Viene de la página 4)

cuál era el régimen social de la propiedad del suelo en Egipto durante los siglos III y II antes de la era cristiana:

«Cualquiera que sea la diversidad de condición jurídica de estos bienes raíces, lo que domina y caracteriza la economía de la tierra en Egipto, en tiempos de los Lágidos, es la afirmación práctica o teórica del derecho de propiedad eminente del soberano, y razón tiene Boucher Leclercq al decir que en lo que a bienes raíces se refiere, todo parte del centro real, y todo aboca a él. Empero el soberano es aquí la personificación del Estado, al mismo tiempo que el representante de la divinidad sobre la tierra. Es, pues, en realidad, el Estado el verdadero amo del suelo; se considera, pues, que salvo pocas excepciones, es del Estado que los poseedores de la tierra tienen sus dominios, y esta situación les impone cargas de las cuales el impuesto a la tierra es, bajo distintas formas, el más significativo» (1).

Pero esta fase, que no era nueva en los casi cuatro mil años bien conocidos de la historia egipcia, habia sido precedida por el colonato de los labradores, que trabajaban, bajo las órdenes de los administradores reales, las tierras pertenecientes todas al Estado. Y por períodos en que esas tierras estaban repartidas entre el Estado, el clero y los soldados a los cuales los faraones daban la tierra para recompensarles y para asegurar su fidelidad (cosa que se ha visto en Roma, en China, en Persia, en distintos países dominados por los turcos, en otros dominados por los árabes). Y la tierra poseída por el clero, que muchas veces dominaba espiritualmente al faraón proclamado Dios, era también don del Estado. En fin, cualquiera que haya sido el régimen de propiedad de la tierra, el Estado fué siempre, incluso después de la terrible revolución que tuvo lugar hacia el siglo XVIII antes de la era cristiana, y que duró sin duda decenios, y que lo había trastornado e invertido todo, el amo de la tierra y de la propiedad.

En las antípodas, veamos la experiencia de los Incas. Ya nos hemos referido a ella, pero estamos obligados a mencionarla de nuevo. En la América precolombiana, las civilizaciones de distintos pueblos, repartidos desde el actual Méjico hasta casi el extremo sur, se han multiplicado durante diez siglos. Existieron clanes, tribus, poblaciones políticamente organizadas, imperios más o menos grandes. El de los incas, que englobó hasta doce millones de indios y se extendió sobre una superficie tres veces como España, que parece mayor por su forma alargada, se constituyó solamente dos siglos antes de la llegada de los españoles. Era obra de una tribu más conquistadora que otras, que tuvo a su cabeza a capitanes nombrados para la guerra, que conquistó tierras y poblaciones, organizó—tal fué el papel del Sinchi Roca, el primero de sus emperadores importantes—una confederación de tribus y poco a poco un imperio, inmenso para la época, la naturaleza ambiente y las características geográficas.

El régimen social de dominación absoluta del inca («hijo del sol, como el faraón), fué creación voluntaria de los nuevos dominadores. Respondía a una necesidad de su dominación, de la estructura centralizada del Estado, no a una condición natural de la economía. Existió en ese imperio una jerarquía autoritaria vertical y absoluta, un socialismo de Estado también absoluto, un capitalismo de Estado total, un predominio de «élite» gobernador, omnipresente en las actividades económicas. de producción, distribución de la tierra (2), consumo, educación (3), etcétera.

(1) Prueba evidente de que por una parte el Estado engendra (otros casos hay en la historia) la propiedad privada y explota al propietario por él fabricado.

(2) La tierra no era propiedad individual sino usufructo familiar, perteneciente a la comunidad local bajo control de los funcionarios del Estado.

(3) Hasta tal punto estaban divididas las jerarquías que se enseñaba a las masas, bajo forma de poemas, una falsa historia del imperio y la verdadera historia a los miembros de las altas esferas.

POSTAL de PARIS

LIBERALOIDE

ORGANIZADA por diversos grupos de carácter económico, se ha celebrado en París una reunión sobre la situación y las tendencias de la economía.

Punto importantísimo fué la presentación del Estado moderno como director, juez y verdugo de todo el ciclo productivo. En lo que va de siglo, la intromisión de los poderes legislativos en lo concerniente a la fabricación y consumo no ha cesado de aumentar, llegando en los países totalitarios a dictar de forma inapelable las orientaciones. Paulatinamente, la libertad de que gozaban las actividades profesionales va siendo restringida.

La comprobación de este fenómeno está al alcance de cualquiera, con sólo recordar algún momento de su vida pasada y compararlo con la actualidad. Tan claro y tan neto se presenta a quien quiere verlo, que no es aventurado afirmar que una verdadera transformación de la organización económica de hace 50 años tiene lugar. El capitalismo clásico se derrumba dejando el espacio libre a un capitalismo de Estado cuya ulterior evolución es más difícil prever.

Estos señores que han cambiado sus impresiones en París haciendo prueba de romanticismo, ingenuidad y deseo de lucha, habrán probablemente perdido el tiempo. Porque el rememorar los años en que prácticamente la ley de la oferta y de la demanda regulaba casi exclusivamente las tractaciones comerciales, no es adelantar mucho para su retorno.

Puesta la poderosa máquina estatal en marcha no es fácil detenerla. Aunque sea muy discutible, la preeminencia del Estado en los negocios tiene como uno de los argumentos básicos la necesidad de defender a las masas de las martingalas comerciales usadas por las más ladinos y menos escrupulosos. Los que solicitan el liberalismo en el terreno económico, piden realmente el derecho a poder desplumar al prójimo en cuanto se les presente la ocasión. Al pedir la implantación de la libertad de funcionamiento de todo el mecanismo productivo como medio de resolver los problemas, fundan las posibilidades de mejoramiento en la lucha áspera de los negocios, en los que la rapidez, la ocasión y las trapisondas, son factores de triunfo que traen como consecuencia la relegación de los más débiles y de los más honrados.

Habría que cambiar al hombre antes que cambiar el sistema y tanto el dirigismo estatal como el liberalismo económico están llenos de inconvenientes. En ambos es imposible triunfar si no se pisotea al prójimo, y los dos dejan como sedimento unos hombres a los que no se les mejora su suerte y a los que se les cierran todas las posibilidades de mejorarla por sí mismos.

Francisco FRAK

CON MUSICA DE MOZART

(Viene de la página 1)

estos días hablando del bicentenario de Mozart. Por cierto que uno de los escritores que nos tiene acostumbrados a no pocas banalidades: Jean Cocteau, ha hilvanado unos felices párrafos ensalzando la obra de Mozart; parangonando el gusto de los que aman la música del genial compositor con aquéllos (¡una gran mayoría!), a quienes les complace la música de jazz. Censura en estos últimos su sequedad de alma y su frivolidad, signos de nuestra época. Y dice que, afortunadamente, quedan aún almas a quienes fascisna lo hecho por Mozart. Son — dice — las almas libres, simples y elevadas.

Vasta es la obra de este hombre que falleció a los treinta y cinco años. ¡Nada menos que se cuentan ochocientas obras las que dejó escritas! De ahí que abarcara los más diversos matices, pero todo marcado con la impronta del genio. Hay, en la mayoría de sus obras, como un hálito de juvenil satisfacción, una inefable armonía que maravilla. Paul Dukas manifiesta que la música de Mozart, diferentemente a la de otros grandes compositores, no pretende traducir escenas, aspectos de la vida real, sino que únicamente busca la emoción musical por la combinación de sonidos. No obstante, por algunas de sus piezas, diríase que evocan el boato y esplendor de las cortes europeas del siglo XVIII: damas y galanes danzando el «menuet» y la «gavotte» con el atrezo y maneras de los personajes que vemos en los cuadros de Watteau. Otras veces diríase que su música se inspira en los aires populares de la vieja Alemania; diríase que se inspiró en las mismas fuentes donde más tarde bebió otro hombre de genio, el poeta Enrique Heine.

Dada su formación y el ambiente que le rodeaba, la idealidad de Mozart parece ser que tan solo se cifraba en la música. No obstante, dícese que estuvo afiliado a cierta logia masónica, cuyos principios eran «Hacer el bien, aliviar las miserias humanas, propagar la luz del entendimiento y disminuir los odios entre los hombres»

Por otra parte, ojeando las cartas suyas que han sido publicadas se leen curiosas apreciadoras que evidencian la antipatía que le merecían al gran compositor las gentes de alta alcurnia y los potentados, e incluso el clero. Así, en una carta dirigida a su prima, escribía jocosamente: «¡Rayos y truenos, centellas y exhalaciones; condenación y maldición sean con los elementos aire, agua, tierra, y fuego, con Europa, Asia, Africa y América, con los Jesuítas, Agustinos, Benedictinos, Capuchinos, Franciscanos, frailes menores, Dominicos, Cartujos y Santos Señores Cruzados, canónigos regulares e irregulares y con todos los holgazanes, pícaros, bribones y demás sinvergüenzas, asnos, búfalos, bueyes, locos e idiotas». En otras cartas ridiculiza la chabacanería de los nobles, sus estúpidos afanes de lucro y poderío. Pero su anhelo su razón de vivir, está en la música. Música excelsa que perdura y perdurará.

Si convenimos en que la música afina la sensibilidad, nos deleita, nos hace soñar, nos eleva más allá de ese mundo de impurezas en que estamos constreñidos a vivir, aunque ellos sean fugaces, nos hace pasar momentos dichosos, habremos de convenir también que buena parte de ello lo debemos a la música de Mozart. Música que a un hombre rudo, curtido por el aire y el sol de los campos le ha hecho brotar una sonrisa de felicidad y le ha abierto en la mente un mundo que le era desconocido: el mundo del Arte, el hechizo de la Belleza.

FONTAURA.

ELISEO RECLUS Y HAN RYNER

(Viene de la página 4)

un asesino. La experiencia de todos los tiempos nos enseña que los dioses exigirán siempre sacrificios humanos. Por piedad hacia los hombres, trabajemos para matar a todos esos dioses en los corazones y las conciencias y paralicemos por un desprecio cada día más vasto a todos los sacerdotes y sacrificadores.»

Puede verse que los caminos recorridos por uno y otro, bien que terribles, no fueron menos una ruta repleta de verdades serenas.

«Eliseo Reclus había vivido demasiado el áspero calvinismo para que no penetrara a fondo esta doctrina que juzgó y condenó en la mayor parte de sus manifestaciones, no reconociendo al solo cristianismo todas las nociones de moral altruísta, de justicia y de bondad que se encuentra por doquiera y en todo tiempo en el fondo del alma humana, de las que se han apoderado respectivamente las diversas religiones» (t. II, Corr., p. 222).

Se dirigió cada uno hacia donde su corazón, su razón, su conciencia les indicaba. Hay una carta de Reclus, escrita en Berlín, en abril 1851, dirigida a su querida madre, llena de una rara afección. Revela su estado de ánimo, pues ya se halla decidido a renunciar a convertirse en pastor:

«Estoy firmemente decidido a no seguir en esta coyuntura sino al grito de mi conciencia» (t. III, p. 1). Y añade: «Yo no puedo concebir que ciertos profesores reunidos, así como los fieles, puedan conferirme el derecho a predicar el Evangelio, y no aceptaré jamás ninguna clase de consagración, cualquiera que fuere, pues no veo en ella otra cosa que un papismo disfrazado e incoherente. Yo, que acepto la teoría de la libertad en todo y por todo, ¿cómo admitiría la dominación del hombre en un corazón que no pertenece más que a Dios?»

Pues aunque Reclus conserva todavía la creencia en Dios, su individualidad se subleva contra el enrolamiento en ese ejército de enviados de Dios, compuesto de predicadores y pastores. «Pues aceptar, en principio un certificado de capacidad cristiana, solicitar después un pasaporte de amor y de fe, sea a los profesores, sea al consistorio, sea a la misma Iglesia, bajo pena de pasar por contrabandista en el dominio de los corazones, es lo que me repugna por encima de todo, y espero que Dios me concederá la fuerza necesaria para no hacerlo.»

Se ve en este escrito la gran conciencia que abrigaba Reclus. Grita del fondo de su pensamiento con absoluta sinceridad: «¡No quiero, no puedo ni debo ser pastor!» Nada de maestros ni de profetas erigiéndose por encima de los demás. Para evangelizar «basta abrir el corazón ante los amigos». Cuatro años después, desde Nueva Orleáns, Eliseo Reclus confía a su hermano Elías que ha recibido una carta de «mamanternelle», como dice a propósito de su madre. «Por miedo de zaherirme—le dice— y de despertar entre nosotros sentimientos dolorosos, se abtiene ella cuidadosamente de hablar de la Biblia, de conversión, de gracia, de lo alto y de otras cosas piadosas.»

Eliseo es profundamente sensible a esta delicadeza maternal, y cuando le escribe teme expresar una opinión o escribir una palabra que pudiese zaherirla. He aquí una bella nobleza filial. Pero esto no puede impedirle el mantenerse en su resolución, y Reclus lo hará. Rechazará completamente toda creencia religiosa y levantará un monumento de pensamientos que hablarán a través de toda su obra de su voluntad de sabio en denunciar la maleficencia de las religiones:

«No puedo pronunciar la palabra «religión» sin que un hedor de sangre me suba a la garganta y sienta al mismo tiempo el fastidio de la servidumbre.» («Cahiers des Amis de Han Ryner», número 26, 1952.)

¡Qué "servidores" tenía la República!

Hace muchos años leí la siguiente anécdota:

El veterano socialista Bébel, muy popular en la última mitad del siglo pasado, pronunció un día un discurso en el Parlamento alemán. Al final de su peroración le fué otorgada una gran ovación. Distinguiéronse en esta muestra de asentimiento al orador, sus adversarios.

A un hombre de pocos escrúpulos le hubieran engreído los aplausos. En cambio a Bébel le causó profundo disgusto el homenaje a su pieza oratoria, dado por los enemigos políticos.

Una vez en su domicilio no cesaba de repetir: ¿Qué habrás dicho, viejo Bébel, que hasta te aplaudían los enemigos?

⁂

Algunos políticos de hoy (y sin ser propiamente políticos) no tienen los remilgos de conciencia de Bébel. Al contrario. Buscan los aplausos como una cosa necesaria e imprescindible. ¡Quizá en el fondo sea así! Algo consustancial con su persona, el halago de las palmas...

Entre estos señores que precisan el ditirambo, el aplauso, el parabién, podemos incluir a don Gregorio Marañón, ilustre médico y no menos ilustre conferenciante y prologuista. Y, también, ilustre zascandil o saltimbanqui en la política.

⁂

No es de hoy esta afición a la pirueta en el olímpico doctor. Es de siempre. O cuando, desde hace unos treinta añitos, días más o menos.

No guarda mi memoria (por otra parte muy lúcida por ahora) relación de una carta de don Miguel de Unamuno, escrita en su destierro, en Fuerteventura y difundida profusamente por España en aquellose repajoleros tiempos de la dictadura de Primo de Rivera. Lo que sí recuerdo es, que don Miguel, con aquel aire descarnado que poseía en ocasiones para llamar al pan, pan, y al vino, vino, arremetía como no digan dueñas contra don Gregorio y contra un periodista apellidado Grandmontagne.

El motivo de la indignación del disconforme catedrático de la Universi-

(Pasa a la página 3.)

Lo que dice y lo que oculta la prensa

MIS MAESTROS: PEPE EL BRUTO

LE llamaban Pepe el Bruto. Gran amigo mío porque era mucho menos bruto que sus conciudadanos. La brutalidad de Pepe consistía en no dejarse manejar. Los que podríamos llamar entreguistas o entregados, eran tiernos como manzanas podridas. Pepe tenía la saludable acidez de la manzana sin deteriorar.

Episodio notorio de su vida fué cierto casurrio que hizo fracasar él espectacularmente. La actitud de Pepe en aquel casurrio, que era suyo, dió mucho que hablar y más que reir. Hay quien fracasa al casarse. Pepe hizo fracasar el casurrio forzado.

Nadie ignora que en España y fuera se pactan frecuentemente bodas de compromiso familiar, de ventaja económica, de vecindad entre afectiva y especulativa. Nadie ignora que tales bodas se promueven por iniciativa de las mujeres, generalmente entrometidas sin mala intención en asuntos ajenos; que de boca en boca llega la iniciativa a oídos del futuro contrayente mucho después de ser comidilla del vecindario; que la palabra decisiva corresponde tradicionalmente a la madre del consorte en agraz, como la oportunidad de pedir la mano y sobre todo el justiprecio de los bienes que tenga por presunta herencia o aporte la novia; que en achaques de tasación de bienes ajenos, la madre del contrayente ejerce una dictadura rigurosamente calculista, implacablemente exacta y precisa para llevar o no llevar adelante el proyecto de enlace; en fin, que ni el novio ni la novia tienen por lo regular derecho de opción ni de negación a su pareja, obedeciendo a la voluntad de las madres.

Cuando Pepe el Bruto, que a los 22 años no era todavía tal Pepe el Bruto, estuvo en trance de casarse, su madre ya había elegido nuera de acuerdo con la madre de ésta; mediante silencios que nadie sabía que eran de conformidad o de simple respeto, de acuerdo con la misma futura nuera, próximos familiares, vecinos de confianza en el trato y amigos de la casa. El padre hacía el papel pasivo de siempre, convencido de que la mujer no podía equivocarse. A él no le correspondía determinar nada más que arar y obedecer como la yunta, que a tales extremos alcanzó y alcanza en España la dictadura labradoresca del matriarcado, más silenciosa que dicharachera, al revés de las dictaduras políticas.

En resolución, cuando se enteró Pepe por su madre de que ésta le designaba mujer para compañía, todo el pueblo estaba enterado del caso.

—El primero de saber eso, tenía que ser yo—le dijo a su madre.

—¡Tú, a callar!

—¿Quién sabe si callaré cuando quiera que hable?

—¡A callar! La Pilareta te conviene. Todos sabemos que aún vale lo que tendrá que traer a esta casa. Es buena labradora, limpia y lucida. Hasta somos un poco parientes, vecinos del Soto y de la Valle. Y su madre, por buen joven te tiene. Poco has hecho hablar, trabajador eres como pocos...

—Es la primera vez que me alaba, madre, pero de que me case yo sin triar la novia... ya veremos.

—Te casarás como todos.

—Por ver está, madre, por ver está.

—Ya veremos...

—Ya veremos, dijo un ciego...

El noviazgo fué un ejercicio de rapidez impuesto por las viejas. A las cinco semanas se fijó el día solemne del casurrio. Pepe se dejaba llevar por el consejo de su madre y visitaba cada noche a la prometida. Era un curioso noviazgo, en verdad, para el desconocedor de las costumbres rurales. Llegaba Pepe a casa de Pilareta al empezar la velada junto al hogar, estaba una hora allí hablando del campo y del ganado, bebía con los padres de ella un trago de clarete y comía unos bocados de empanada azucarada. Se retiraba temprano sin dirigir la palabra a Pilareta más que como partícipes ambos en la conversación general, que ni por azar tenía contornos sentimentales ni fraseología novelesca. Todo el casurrio estaba en el «ajuste», esto es, en el pacto entre intereses vistos.

⁂

Apuntó el día señalado para el casurrio. La comitiva de Pepe, con todos los invitados llegó antes que la de Pilareta a la iglesia del pueblo y se acomodó en unas sillas laterales. No tardó en aparecer la novia con brillante acompañamiento, situándose éste, con ella delante, en el lado opuesto,

Formado poco despué el círculo infernal, que iba a comprometer la libertad de Pepe para toda su vida, escuchó él sin pestañear la renombrada Epístola de San Pablo. Era la novia guapa y lozana. Pepe iba vestido de negro, como si llevara luto, y esperaba con serenidad la pregunta sacramental. Sabido es que el clérigo interroga a los contrayentes, inquiriendo por fórmula ritual si ella quiere en realidad por marido al pretendiente y si él desea verdaderamente tenerse por marido de la pretendida.

Cuando tocó el turno de contestar a Pepe, replicó él con firmeza:

—¡No!

Repitió el clérigo la pregunta y Pepe replicó a su vez con fuerza:

—¡No!

El escándalo fué imponente. Las dos comitivas se dispersaron por el pueblo. Hubo hasta amenazas de muerte. Pero Pepe tenía un argumento aquilíneo:

—Si tienes que responder por obligación que sí ¿a qué hacer la pregunta? Una pregunta se hace con intención de que el que tiene que contestar sea libre de decir sí o no...

Su madre enfermó y no tardó en morir. Pilareta se refugió en casa de unos parientes lejanos. Y me decía Pepe como moraleja de su acto de independencia, tardía para escarmentar a su madre, que no se hubiera convencido con razones.

—Por aquel casurrio me quedó el renombre de Pepe el Bruto. No decía «el nombre», sino «el renombre».

⁂

He aquí un héroe de la verdadera guerra de la Independencia, en la que tantos millones sucumben y tantos auténticos brutos se arrodillan.

Pepe fué buen amigo por las orillas del Cinca. Era buen labrador, nada locuaz, colaborador conmigo de veraniegas caracoladas con ajaceite bajo las oliveras, conversador ameno pero sin exuberancia, recto, sin adulación, ocurrente y sabedor de su inteligencia pero incapaz de alarde.

—¿A que no sabes lo que descubrí anoche entre sueño y sueño?—me dijo.

—¿Qué sé yo?

—Pues descubrí la paz del mundo.

Todo lo de Pepe me intrigaba. Esperaba que diría cosas más o menos amenas, pero no tonterías como los presuntos filósofos.

—Pues, descubrí que si hombres y mujeres, chicos y chacos, se dijeran las verdades cara a cara, aunque no de mala cara, y cuando no están juntos hablaran bien unos de otros con verdad o con mentira, el mundo sería una balsa de aceite.

Pepe el analfabeto adivinaba a Kant y a Spinoza. Los filósofos de vía estrecha sólo barruntan a Perico el de los Palotes. ¡Loor a Pepe el Bruto!

F. ALAIZ.

UNIVERSITES DE PARIS — Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

Mirador FIJL juvenil

ELOGIO

EL eminente letrado D. Francisco de Quevedo dejó entre su producción literario el libro, «Vida de Marco Bruto», libro que no hace mucho he tenido ocasión de leer. En él, el magistral literato describe, sin ser muy espacioso, la gran conspiración de Bruto contra César.

Al recorrer sus páginas nos sentimos transportados a la Roma del César y de Pompeyo, a la Roma en guerra civil, en la que Julio César había de ser el vencedor en la batalla de Farsalia. Así, Bruto, que guerreó en favor de Pompeyo, buscó la forma de acogerse a César, pues sabido es que el emperador sentía por él tal estima que hasta le consideraba hijo suyo.

Hubo circunstancias que colocaron a Marco Bruto en situación de luchar contra César, no obstanet ser Pompeyo quien eliminó a Junio Bruto, padre de Marco. Lo que no nos convence es que el célebre Marco Bruto perdonara a Pompeyo tal ofensa y le creyera defensor de la libertad; en todo caso pudo serlo — esto no lo ponemos en duda — de la libertad aristocrática de Roma; nunca de la libertad plebeya que es la que protegía Julio César. Para nosotros las dos formas de libertad eran sumamente restringidas. Mas, volviendo a Marco Bruto, no creo que le llevara a luchar al lado de Pompeyo ni a conspirar contra César el culto al pasado de Roma; no pudo ser ni la grandeza de Cincinato ni de Cecilio, aquellos representantes que una vez cumplida su misión volvían a empuñar el arado. Pudo pensar en ciertos cónsules que sirvieron a su patria, ora en la defensa, cuando de ataques contra ella se trataba, ora en la rapiña a través de sus correrías por tierras sometidas.

La verdad es que, Bruto, como conspirador, fué más grande que como guerrero. En el caso que nos ocupa se tramó, no sin esfuerzos, la vasta conspiración, y los conjurados ponen mano a la obra. En aquella conspiración no se hicieron sacrificios ante las aras de ningún dios, cosa que era costumbre hacer en aquellos tiempos y en circunstancias análogas. Unicamente los encartados se juraron entre sí continuar la acción hasta conseguir lo que se proponian. Lo divino no jugó ningún papel ante lo humano.

Y ahora vamos a dedicar algunas lineas a narrar lo que de más conmovedor hemos encontrado en las páginas que Quevedo dedicó a este asunto.

Porcia, preocupada por algo que Bruto, su esposo, parecíale tramaba y le tenía oculto a ella, que se consideraba capaz de afrontar situaciones difíciles, se hirió. Los sufrimientos consiguientes a esta herida llegaron a inquietar a Bruto que decidió preguntar a Porcia cómo y por qué se había herido. Al contestarle ésta que era a fin de conocer la preocupación que en él veía, Marco Bruto determinó sumarla al grupo de conspiradores y hacerle saber el plan que se proponían. Aunque Quevedo coloca a Porcia al borde de la muerte el mismo día en que todo estaba previsto para la eliminación del dictador, la muerte de Porcia fué resultado de la herida que ella se hizo a fin de formar parte de la conspiración. Nosotros, sin exceder lo ya dicho por Juan Montalvo, creemos que es suficiente para reconocer en ello una formidable empresa realizada por una distinguida dama de Roma.

Se había fijado fecha y lugar para dar muerte a César. La fecha que habían previsto eran los «Ydus». Por lo que un astrólogo recomendara a César, relativo a tener en cuenta esa fecha, se deduce que algún conspirador, sin mucho control de lengua, dijo algo. Por cierto que Quevedo aprovecha el hecho de que la astrología sirva de adivina para administrarle un precioso vapuleo. Por su parte, César, no debía rendirle mucho culto puesto que la fecha en que se le aconsejara de guardarse, salió de casa sin guardia personal; y tan poca importancia debió concederle al consejo, que entre los agasajos que le enviaban a la litera, le llegó un papel en el que le daban detalles completos de cuanto contra él se tramaba. Y hasta desdeñó su lectura a pesar de que se le recomendaba que lo hiciera con urgencia. El astrónomo a que aludimos encontró la litera del emperador y, César, viéndolo le dijo: «Ya han llegado los «Ydus». A lo que el astrólogo contestó: «Sí, pero no han pasado todavía».

Los puñales de los conspiradores estaban impacientes bajo sus túnicas. Le es comunicada a Bruto la muerte de Porcia; pero los «Ydus» no han de pasar sin que César caiga bajo los filos de los puñales de aquella vasta conspiración. Próximos al lugar donde han de congregarse los padres de la patria, avanzan los comprometidos con Bruto a la cabeza. César se vé rodeado por ellos. Ya llegan a la estatua de Pompeyo, el rival por quien lloró César como una plañidera. ¡Malditas lágrimas de hipocresía! Los corazones de quienes están a punto de matarle palpitan como si quisieran salir de sus cavidades. Le arrebatan la túnica y le clavan un puñal levemente; César grita en latin y pide socorro en griego; no parece dispuesto a dejarse asesinar. Mas ve avanzar a Bruto con el puñal desnudo; se cubre la cabeza con la túnica y, sin resistencia, se entrega a la muerte. Los puñales se precipitan y hasta algunos de los conspiradores resultan heridos en las manos de sus propios compañeros. Bruto mató a César con su presencia. Murió el tirano pero la tiranía siguió entronizada.

Lo que Quevedo agrega para terminar el pequeño volumen que nos hemos atrevido a comentar, es de orden puramenet político, que no comentamos por no ocupar demasiado espacio. Sin embargo encontramos que tiene una marcada importancia y que se pueden sacar provechosa enseñanzas.

Y terminamos este elogio, que a Marco Bruto no se le puede negar por el hecho de haber eliminado a un tirano, y del que debemos hacer partícipe a la digna Porcia, diciendo que quien más lo merece es D. Francisco de Quevedo y Villegas, quien, con un libro tan reducido, aportó a la literatura una verdadera joya, que es considerada como tal entre todo lo que se considera más selecto en los textos de lengua castellana.

CRIXO

¡Qué "servidores" tenía la República!

(Viene de la página 2)

dad de Salamanca, lo ignoro. Es de suponer que habría sido por alguna de las jugarretas a que nos tiene acostumbrados, desde entonces, el popularísimo doctor.

⁂

No puede negarse el liberalismo que anima a don Gregorio. Tan amplio es, que llega hasta la acera de enfrente..., donde están situados esos señores de la España Imperial... sin imperio.

Todo individuo posee alguna debilidad, incluso el doctor Marañón.

La debilidad de este señor consiste en lograr una popularidad y que los periódicos se ocupen de su persona.

En esto hace pareja con un pintarruecas apellidado Dalí, que apela a toda clase de extravagancias, aun las más absurdas, con tal de ver su nombre en las columnas periodísticas.

Si bien no le quito nada de su liberalismo, del republicanismo que dice alardear, hay que rebajarle un 95 por ciento. El cinco restante es un republicanismo de *doublé;* un republicanismo para presumir... cuando viste bien el presumir de tal... sin contratiempos de ningún género.

⁂

En la monarquía del Trece de los Alfonsos, en sus postrimerías, era elegante y estaba de moda blasonar de republicano... de salón. Y siendo el médico de la casa borbónica, tanto mejor.

En la República, además de estar también de moda, era bienquisto por la inmensa mayoría de los españoles.

Así lo entendió don Gregorio Marañón al apresurarse a ingresar en una peña de amigos que titularon «Al servicio de la República».

Ciertísimo que esta Agrupación no tenía detrás de sí *masas* que la respaldaran. Que sólo la integraban tres cabezas visibles: don José, don Ramón y don Gregorio. Pero esto era cuestión baladí. Lo esencial para este triunvirato era sumarse, o acoplarse, al carro del vencedor...

De ninguno de estos tres *servidores,* nacidos casi por generación espontánea, triunfante la República, se oyó que estuvieran presentes en ciertos lugares donde se conspiraba contra Primo y su cohorte de secretarios entorchados y sin entorchar.

Todo el mundo ignoraba la actuación de estos *servidores.* Realmente, no era extraña esta ignorancia. Se hubieran dedicado, *en dolce farniente* a «verlas venir...» Es decir, a que los demás sacaran las castañas del fuego..., que es una forma para no mancharse ni quemarse...

Lo único que hizo don Gregorio durante el régimen republicano, en su *contribución* a tal..., fué escribir un ensayo biográfico del guerrillero de la Independencia (que llegó a general) Juan Martín «El Empecinado», víctima de la villanía del felón Fernando VII.

Después... ¡Bueno! Después, la guerra que oscureció al doctor y a los demás conspicuos de la Agrupación. El exilio, con el retorno a los lares franquistas... a cooperar, a dar brillo a una situación política causante de la muerte de millares de «Empecinados» del siglo XX.

¿Verdad que estos «servidores» han prestado muy buenos servicios a la causa republicana? ¡Pues aún no se ha dicho todo!

«MENDA».

España, 1955.

CONFERENCIAS EN TOULOUSE

El sábado día 14 de abril a las 9 de la noche en la sala Remusat, la compañera Federica Montseny dará una conferencia sobre el tema:

«LA C.N.T. Y LA LIBERACION DE ESPAÑA»

Servicio de Librería

DE LA F.I.J.L.

Libros en francés :

Disponemos, entre otros, de los siguientes títulos:

Arthur Koestler: «Hieraglyfes, 1.140 francos; «Les hommes ont soif, 750; «Croisade sans croix», 250; «La tour d'Ezra», 405; «Le Zéro et l'Infini», 230; «Le Yogi et le commissaire», 230; «Spartacus», 230 francos.

Anatole France: «Les Dieux ont soif», 230 fr.; «L'Ile des pingouins», 230 francos.

Albert Camus : «La peste», 230 fr.

Octave Mirbeau: «Le jardin des supplices», 230 fr.

André Malraux: «Les conquérants», 230 francos.

J.-P. Sartre : «Les mains sales», 230 fr.; «La nausée», 230; «Le mur», 230 francos.

Blasco Ibáñez: «Les 4 cavaliers de l'Apocalypse», 230 fr.

Romain Rolland: «Colas Breugnon», 230 francos.

George Orwell: «La Catalogne libre», 600 francos; «La vache enragée», 200 francos; «Journal d'un anglais moyen», 340 francos.

A. Gide: «Les faux monnayeurs», 230 francos; «Les nourritures terrestres», 525 francos.

Pedidos a H. Melich, F.I.J.L., 4, rue Belfort, Toulouse (H.-G.).

Journal imprimé sur les presses de la SOCIETE GENERALE D'IMPRESSION (Coopérative Ouvrière de Production) *Ateliers :* 61, rue des Amidonniers

Le Gérant : Etienne Guillemau.

Suscripción pro TRACTOR para AYMARE

(Catorceava lista)

	Francos
SUMA ANTERIOR	721.028
C. de Relaciones de Paris, según lista publicada en «Soli»	1.150
A. M., de Cransac	500
Vilagrasa, de Burdeos	300
F. Rull, de Burdeos	80
J. Comellas, de Trebes	500
Andrés, de Le Puy	220
J. Mateu, de Villeurbanne	500
Pepe Luis, V. Ferreres y J. Férez, de Burdeos	600
Amigos de S.I.A., de Bernay (Eure)	3.000
Reifs, de la F. L. de Grenoble	5.000
Uno de Sans	2.000
V. Ortuño, de St-Laurent de la Cabrerise	250
V. Manso, de St-Laurent de la Cabrerise	250
Federación Local de Torreilles	900
S. I. A. de Choisy y de Thiais	3.791
J. Artes, de Bellegarde	100
Clavería, Carmona, Floristán y Nolla, de Royan	2.100
J. Ramis, de St-Florentin	200
F. Navarro de Gaudrif	500
J. Martin de Graulhet	200
Mur y Serasols, de Burdeos	650
Federación Local de Tarbes	2.350
Federación Local de Cherbourg	925
Federación Local de Rousset	200
M. Torres, de Marsella	340
F. Ramos, de Le Puy	2.000
SUMA Y SIGUE	749.634

CONFERENCIAS

EN LYON: *"Problemas del teatro moderno"*

La segunda de las conferencias organizadas por nuestra Federación Local, corrió a cargo de Roger Planchón, joven director de compañía, artista de mérito y con amplia visión acerca del teatro de vanguardia. Aldededor del tema que sirve de epígrafe a estas líneas desarrolló su interesante conferencia.

Comenzó haciendo algunas consideraciones acerca de lo que era el teatro en las postrimerías del siglo XVIII. Había entonces un teatro para la nobleza, y otra coriente teatral auspiciada por la burguesía, que iba en auge. Obras como, por ejemplo, las tragedias de Corneille, resultaban más adecuadas para la nobleza que para un público de carácter popular. Señaló que, en nuestros días, se nota igualmente una manifiesta dualidad en el arte escénico: de una parte el teatro que place a la burguesía, de otra el que se dirige al proletariado.

Puso de manifiesto que actualmente, los autores noveles con visión realista del teatro, así como para las compañías teatrales con ahelos renovadores se hallan económicamente en la imposibilidad de ofrecer el nuevo teatro que requieren nuestros días. Hoy (como en los siglos pasados era la nobleza) se tropieza con los privilegios de la burguesía.

Se va a la creación—afirmó—de un nuevo humanismo. Es de esperar, de los autores de hoy, el mensaje de los nuevos tiempos. El teatro actual suele plantear la situación de incertidumbre en que hoy se vive; oprimido por los prejuicios de la época; embargado por las oscilaciones que determinan los problemas sociales de la hora. Se espera la revolución que dé nuevos rumbos a la historia. Con esta preocupación, no faltan quienes escriben teatro.

Ofreció un resumen de lo que ha sido el teatro de medio siglo a nuestros días. Manifestó: «El problema en torno al que gira el teatro es el realismo y la abstracción». Puso de relieve diversas apreciaciones de los más renombrados escenógrafos. Se refirió a Stanislawski, quien estimaba que no es el efecto de decorados y vestuario lo que mayormente importa. Lo esencial estriba en el arte del comediante, la sinceridad que pueda tener al tomar conciencia de la obra. Se ha de buscar el llegar al máximo de realismo en la escena. Como ejemplo de opinión opuesta, citó al inglés Gordon Green, quien estima que el actor es solamente un elemento del conjunto, siendo la escenificación, en todos sus pormenores, lo que mayormente alcanza importancia.

Se extendió en detalles referentes a la personalidad artística de los actores de mayor prestigio en el arte teatral de Francia. Refirióse particularmente a Copeau, Dullin y Jouvet. Manifestó que el primero era un ferviente partidario del realismo, considerando que el actor lo es todo, y que se puede incluso actuar sobre una simple plataforma. Se refirió a algunos escenógrafos rusos y alemanes que han pretendido hacer un teatro proletario. Citó a Piscator y a Meyerold, cuyos ensayos han sido muy discutidos.

Dijo que se concede, por parte de no pocos escenógrafos, una excesiva importancia al teatro clásico. Manifestó que hay en él no poco de carácter análogo a lo que en sí representa todo museo. Lo que interesa—agregó—es hacer teatro vivo, teatro nuevo que alcance a expresar las inquietudes de la hora presente.

Explicó que después de la Liberación, en Francia se han creado nuevas compañías que aspiran a renovar la escena. Ensalzó el Teatro Popular, animado por Juan Vilar. Agregó que por ahora se nota que hay bastantes animadores de espíritu joven, aunque todavía no ha salido un nuevo Copeau. Lo que caracteriza a las nuevas promociones de actores es una evidente inquietud que denota se va en pos de dar consistencia a algo nuevo.

Refirióse a los festivales teatrales de gran espectáculo, como el de Avignon, aduciendo que con ellos se ha conseguido reunir compactas masas de público, siendo ello susceptible de despertar interés por la escena a quienes ella les ha sido indiferente. Es ésto—agregó—uno de los méritos que reune la labor de Jean Vilar: ha contribuído a crear ambiente propicio al teatro. Hemos de reconocer que actualmente se percibe una mayor afición que hace diez o quince años.

Habló de la falta de medios económicos, señalando que todo teatro que no tenga carácter comercial se encuentra ahogado. Puso de manifiesto que el Estado ayuda pecuniariamente a lo que es pura frivolidad, como el Folies Bergère, en París, pero deja que perezcan por falta de ayuda económica, las jóvenes compañías que anhelan abrir nuevos horizontes.

Citó algunos innovadores en el arte teatral, distinguiendo como a tales a Pirandello y a Cromelink. Explicó las características del teatro Claudel, señalando su manifiesta influencia religiosa. Sartre—dijo—ofrece un teatro con tono de melodrama. Se salvan: «Les mains sales» y «La Putain respectueuse». Su defecto principal es que Sartre escribe apresurado. De ahí que resulte un tanto fracasado.

Los dramaturgos de más contextura artística en nuestros días son: Ionesco, Adanof y Bertolt Brecht. Por ahora ellos plantean problemas en la escena; en realidad hacen teatro nuevo.

Y dió fin a su documentada conferencia, el director del Teatro de la Comedia, manifestanto que lo importante para el ascendente desarrollo del arte escénico, ha de ser que los nuevos dramaturgos, como los tres citados, no fracasen, por la incomprensión, como en su época fracason Kleist y Stridberg, entre otros de mérito real. Como en el siglo XVIII fracasaron Diderot y Beaumarchais al intentar hacer teatro social.

CORRESPONSAL.

«TERRA LLIURE»

Gran festival a beneficio de las obras de S.I.A. para el sábado 24 de marzo, a las 21 horas, en la Sala Espoir, 69, rue du Taur.

Puesta en escena por segunda vez en Toulouse, a petición de numeroso público de la pieza lírica en dos actos y cinco cuadros

«LA FIESTA MAYOR DE GIRONELLA»

Para invitaciones dirigirse al C. N. de S.I.A., 21, rue Palaprat, y a la Bolsa del Trabajo, plaza St-Sernin.

Servicio de Librería

DEL MOVIMIENTO

GRAMATICAS.—Emilio Arcos Llorach: «Gramática estructural española», 260 francos.—A. Badía Margarit: «Gramática histórica catalana», 3.375 francos.—Bello y Cuervo: «Gramática castellana», 600 frs.—H. Bullón: «Gramática de la lengua española», 300 frs.

LINGÜISTICA y FILOLOGIA.—Manuel Alvar: «El dialecto aragonés», 1.320 francos.—J. Aramburu: «Voces de supervivencia indígena», 450 frs.—F. Barbará: «Manual de la lengua pampa», 450 frs.—Lázaro Carreter: «Las ideas lingüísticas de España» (siglo XVIII), 750 frs.—Julio Casares: «Introducción a la lexicografía moderna», 900 frs.—Castillo Nájera: «Breves consideraciones sobre el español que se habla en México», 225 francos.

SECRETARIADO INTERCONTINENTAL

(Sección de Cultura y Propaganda)

EXPOSICION DE ARTE ESPAÑOL

Trazado el plan de la Exposición de Arte Español, constituída la Comisión Organizadora y ultimados los detalles iniciales, se invita a todos los artistas españoles, particularmente a los que se hallan en el Exilio, a contribuir a dar realce a esta manifestación artística aportando voluntariamente su concurso. La exposición tiende a valorizar el Arte español en sus diversos aspectos y características en toda su originalidad: pintura, dibujo, escultura, hierro forjado, repujados y artesanado en sus múltiples especialidades (1).

Todos cuantos artistas deseen participar a la Exposición, pueden dirigir sus obras o pedir información a Valerio Mas, Sección de Cultura y Propaganda de la C.N.T. (Comisión organizadora de la Exposición de Arte Español), 4, rue de Belfort, Toulouse (H.-G.).

(1) Las obras recibidas, serán debidamente cuidadas y una vez finalizada la exposición, aquéllas que no hubieran sido adquiridas serán devueltas a sus autores.

⁂

Se ruega a cuantas FF. LL. tengan en su poder Conferencias escritas las devuelvan a la Secretaría de Cultura y Propaganda del S. I. Son varios los organismos locales que las esperan.

EDICIONES «CENIT»

«MARX Y BAKUNIN», 200 francos ejemplar, Fritz BRUPBACHER.

«IDEARIO», 250 francos ejemplar, Ricardo MELLA.

«CRITICA ANARQUISTA DE LA SOCIEDAD ACTUAL», 50 francos ejemplar, Profesor José OITICICA.

Para pedidos:

Servicio de Librería del Movimiento, 24, rue Ste-Marthe, Paris (Xe).

C.N.T., Sección de Cultura y Propaganda, 4, rue de Belfort, Toulouse (H.-G.).

A QUIENES INTERESE LA REVISTA «CENIT»

Con el número 60, último de 1955, «CENIT» ha terminado cinco años de existencia.

Deseosos de rendir con ello un servicio a los lectores y a los compañeros en general, hemos procedido a la encuadernación en rústica de la Revista por años. Tenemos ya prestos los cuatro primeros; esto es, del número 1 al 48, de enero de 1951 a diciembre de 1954. Para su adquisición daremos toda clase de facilidades de pago, pues concederemos amplio crédito, que irá de tres a nueve meses.

Su precio será 600 francos por los 12 números, más lo que nos cueste la encuadernación, que esperamos no excederá de los 200 francos por tomo, según el tiraje de cubiertas que pueda hacerse.

Las obras «Marx y Bakunin» e «Idearío» se servirán encuadernadas aparte.

Facilitaremos, asimismo, a precio de costo, cubiertas para los compañeros y lectores que, poseyendo la colección de «CENIT», quieran encuadernarlas ellos mismos.

Quienes deseen la adquisición de los cuatro primeros años de «CENIT», encuadernados, puede desde ahora indicárnoslo, a fin de regularizar el número de encuadernaciones a hacer.

Dirigirse a la Administración de «CENIT», 4, rue de Belfort, Toulouse (Haute-Garonne).

Correspondencia administrativa de «CNT

Sánchez F., Imphy (Nièvre): Abonas año 1956.—Santana R., Beaumont de Lomagne (T. et Gne.): De acuerdo pago de suscripciones. — Camacho de Meauzac y Camacho de Bernu (T. et Gne.): Pagáis hasta fin de año. Conformes.—Aznar A., Millau (Aveyron): Abonas hasta núm. 566.—Torrens R., Claira (P.O.): Coincidimos en la liquidación.—Quiles D., St. Die (Vosges): De acuerdo, pagas primer semestre «CNT» y «Cénit».

Valor E., Mazamet (Tarn): Con tu último giro abonas primer semestre.—Zarza M., St. Eloy-les-Mines (P. de D.): Pagas hasta 31 marzo.—Edo V., Pelisanne (B. du Rh.): Distribuímos giro conforme indicas. De acuerdo.—Rodríguez M., Bourg-de-Thizy (Rhone): Abonas año 1956 de «CNT» y «Cénit».—Criville V., Montpellier (Hérault): Idem primer semestre «CNT» y «Cénit».

Castillo E., Gaillac (Tarn): Conformes, pagas hasta núm. 566.—Vispe y Vitales de St. Juery (Tarn): Pagas primer semestre 56.—Vidal F., Lunel (Hérault): Coincidimos en las cuentas.—Domingo R., Tours (I. de L.): Distribuímos tu giro. Conformes.—Blanco M., Billon (P. de D.): De acuerdo con tu liquidación.—Agut C., y Ximénez A., Vendome (L. et Ch.): Pagáis año 1956.

Alonso A., Decazeville (Aveyron): De conformidad con la distribución del giro.—Campoy J., Fumel (L. et Gne.): Coincidimos con las cuentas.—Miguel A., Clermont-Fd. (P. de D.): De acuerdo con la liquidación.—Verdu J., Rouhling (Moselle): Conformes con la cantidad girada.—Parejo S., Ste.-Livrade (L.-et-Gne.): Distribuímos tu giro como indicas. De acuerdo.

VIDA DEL MOVIMIENTO

F. L. DE BEZIERS

Con motivo de la publicación en nuestra prensa confederal de reseñas de las conferencias de Capo, estimamos conveniente hacer público, que dichas conferencias no tienen ninguna relación con la cosa orgánica, ni han sido patrocinadas por esta F. L.

Lo que hacemos constar para evitar confusiones y a los efectos orgánicos.

Por la F. L.: El Secretario.

S.I.A. DE ORLEANS

Se invita a los compañeros amantes de la obra de S.I.A. a la reunión que tendrá lugar el domingo 25, a las 10, en la Sala de la rue des Pensées, núm. 25, con el fin de proceder a la constitución del Grupo de Amigos de S.I.A. de Orléans.

CARNET EXTRAVIADO

La F. L. de Caen (Calvados), comunica que el carnet 2.110, a nombre de Ramón Escartin, queda anulado por extravío.

« VOLONTA »

Cambio de dirección. Todos los lectores de «Volontà deben tomar nota de la nueva dirección de esta revista.

Cartas, artículos, prensa y revistas deben ser enviadas a :

«VOLONTA»: Casella Postale, 35, GENOVA-NERVI (Italie).

PARADEROS

Se ruega a quien pueda, facilite el paradero de Alfonso González Vázquez, natural de Vélez (Málaga) que sirvió en el Cuerpo de Carabineros durante la guerra civil de España, y que fué visto en Francia al final de la misma.

Familiares suyos piden noticias. Dirigirse a Ricardo Carrillo, 35, avenue Foch, Paris (XVI).

F E S T I V A L E S

EN BURDEOS

Gran festival teatral el domingo 25 del corriente, a las 3 y media de la tarde, Sala Son-Tay (detrás de la estación de San Juan), organizado por el Grupo «Cultura Popular», poniéndose en escena por el Grupo «Iberia» de Toulouse, la entretenida obra, con ilustraciones musicales, titulada «Morena Clara». Colaborando también en el festival el estilista Aguilera, con sus canciones populares.

Para entradas, 42, rue Lalande, P. Alonso.

LA GRAND'COMBE

CONFERENCIA

El próximo día 25 de marzo, a las 10 de la mañana, en la Sala de actos de La Grand'Combe, tendrá lugar una importante conferencia que sigue la pauta del ciclo organizado por aquella Federación Local.

Correrá a cargo de Federica Montseny que disertará sobre el tema «La España de hoy, de ayer y de siempre».

Suscripción pro-España oprimida

RECAUDACION CORRESPONDIENTE AL MES DE FEBREBO 1956

Comisiones de Relaciones:

	Francos
Comisión de Relaciones de Dijon-Nevers	2.000
— — — de Rhône-Loire	20 000
— — — de Burdeos	18.390
— — — de Orléans	40.000
— — — de Hérault-Gard-Lozère	31.950
— — — de Aude-Pirineos Orientales	48.000
— — — del Ariège	20000
— — — de Montauban	27.830
— — — de Altos Pirineos	20.000
— — — del Yonne	12.000
— — — del Alto Garona	15.000
— — — de Provenza	20.180
TOTAL	275.350

Federaciones Locales y Donativos varios:

Federación Local de Luchon	6.000
C. de R. de París (según relación publicada en «Soli»)	7.300
Federación Local de Paris	6.000
Federación Local de Chaumont	2.700
Federación Local de Bagnères-de-Bigorre. De julio a diciembre	14.040
Federación Local de Labastide-de-Levis	4.500
Vilagrasa, 300, y Artigas, 100, de Burdeos	400
J Comellas, de Trèbes	500
J. Mateu, de Villeurbanne	500
C. Muñoz, de Montendre	630
Gil, de Burdeos (Gironde)	200
Federación Local de Sète	910
López, de St-Chély-d'Apcher	200
Federación Local de La Grand'Combe	240
Uno de Saint-Sulpice	1.000
F. L. de Cognet: 12.000; comp. Benede, 700; Zoco, 500. TOTAL	13.200
Federación Local de Valence	4.080
G. García y G. Pitarch, de Labastide-Rouairoux	600
Federación Local de Péage de Vizille	3.500
Federación Local de Péage de Vizille	1.650
Uno de Sans	2.000
Federación Local de Izieux	18.500
Pago, de Claira	310
Federación Local de Torreilles	2.110
Federación Local de Coursan	700
V. Ortuno y V. Manso, de St-Laurent de la Cabrerisse	500
Federación Local de Torreilles	200
SI.A. de Choisy-le-Roi y de Thiais	3.791
M. Olza, de St-Paul Trois-Chateaux	2.070
Noske Syndikalistik Federesjon, Oslo	5.338
Federación Local de Pierrefitte	2.820
Joaquín Galiana, 5.570; Joaquín García, 930 (Australia)	6.500
Serarols, de Burdeos (Gironde)	400
Federación Local de Le Mans	900
Federación Local de Cherbourg	1.830
Beneficio festival organizado el 29 de enero 1956 por el Grupo Artístico «El Progreso », de St-Etienne	5.000
Federación Local de St-Denis: Un grupo de compañeros: 3.000; Un maño de Pedralva, 4500. TOTAL	7.500
Acracio Orrantia, de Montréal (Canada)	3.465
Federación Local de Marignane	1.000
Federación Local de Rousset	300
Federación Local de Gréasque	400
Federación Local de Marsella	1.960
TOTAL	135.744

R E S U M E N

Comisiones de Relaciones	275.350
Federaciones Locales y Donativos varios	135.744
TOTAL recaudado en febrero 1956	411.094
Suma anterior	2.702.945
TOTAL recaudado del 1-8-55 al 29-2-56	3.114.039

CNT
Portavoz de la CNT de España en el Exilio

DIVULGACIONES

Contrapunto MEJICANO

MINATITLAN, EMPORIO PETROLERO.--UN TESORO BIBLIOGRAFICO RUMBO A MONTERREY

MEXICO, D.F., 23 de febrero 1956.—Desde hace dos días la prensa mexicana dedica sus principales columnas a un suceso de gran trascendencia en la historia petrolera mexicana: la ampliación, modernización y engrandecimiento general de una extensa zona veracruzana en Minatitlán. Se ha inaugurado una nueva refinería petrolera cuyas principales características son: dos modernas unidades de destilación primaria; una planta desintegradora cutalítica (la primera en México) cuya misión es la conversión de gasóleos pesados de gasolinas de alto octano, y una planta de polimerización que produce gasolina a partir del propileno recuperado del gas que se obtiene como subproducto de la planta desintegradora.

Anoche mismo, en un alarde informativo, la Televisión mexicana presentó vistas cinematográficas del magno suceso. Copiamos de «Excelsior» estos datos estadísticos que, por sí solos, dan idea de la obra: «Se ha aumentado la capacidad productiva en 19.414 barriles diarios, y saldrán de ella gas licuado, super-mexolina, mexolina, kerosinas, aceites diesel, lubrificantes y combustóleos, por un total de 45.314 barriles al día, en tanto que antes era de 23.900 barriles...»

Estamos seguros que la noticia habrá interesado grandemente al consorcio petrolero que encabeza la Standard Oil Company, así como a las demás empresas expropiadas que soñaron con el fracaso mexicano.

Esta gigantesca obra lleva implícita la creación de una gran red de carreteras y aeropuertos, desecación y canalización de pantanos, electrificación y demás factores de progreso, en una zona tropical, hasta ahora bastante atrasada. Todo ello convierte a Minatitlán en un emporio petrolero y en un signo del México Nuevo que anhela más pan y mejor vida a su pueblo, empobrecido milenariamente.

—o—

Un bibliómano ha donado al Instituto Tecnológico de Monterrey su biblioteca, una de las más valiosas de la nación. El mismo Sr. Ugarte ha explicado la trascendencia del suceso, diciendo: «De hoy en adelante, quien desee estudiar la Historia de nuestra nación, en sus fuentes originales, y el filólogo interesado en el conocimiento de las lenguas de nuestros aborígenes, no necesitará hacer viajes a países extranjeros. Irá a Monterrey, como el mahometano emprende el viaje a La Meca...»

Esta biblioteca, conseguida con tesón y mucho dinero, cuenta con ejemplares únicos, cuya valía se puede constatar con sólo examinar el catálogo de los mismos: Un ejemplar de la segunda carta de Cristóbal Colón, impresa en Basilea en el año 1494, dos años después del descubrimiento de América; un ejemplar de la obra intitulada «Itinerarium Portugallesivm», con los viajes de Américo Vespucio de 1508; el «Arte de Navegar», de Pedro Medina, impreso en Valladolid en 1545 con un mapa exacto de la parte de América, hasta entonces descubierta; «Los grandes viajes de Bry», obra impresa en Francfort, entre 1590 y 1624; un manuscrito de Juana de Asbaje, conocida mundialmente como Sor Juana Inés de la Cruz; «La Historia General de las Indias», de Oviedo y Valdés, primera edición impresa en Sevilla, en 1535; «La Historia General de las Indias», de López de Gomara, primera edición; «La Suma de Geografía», de Fernández de Enciso, impresa en Sevilla en 1530, y «La Relación y Comentarios», de Alvar Núñez Cabeza de Vaca, edición de Valladolid en 1555.

Entre los extraordinarios documentos de que consta la biblioteca, se encuentran las primeras ediciones (ejemplares únicos) de «La Verdadera Historia de la Conquista de la Nueva España», de Bernal Díaz del Castillo. Sería interminable enumerar los invaluables materiales que nos ocupan, pero hay algo en esta colección digno de destacarse: las obras en lenguas indígenas mexicanas o libros que tratan de ellas. La colección de la «Gazeta de México» (primer periódico de la nación, editado en época colonial y primeros años de la indipendencia). Es interesante destacar (lo tomamos de las informaciones del suceso) que, han dado en llamarse incunables—esta colección tiene muchos de ellos—los libros editados en México desde la fundación de la primera imprenta (1539) hasta 1600.

¡SE APROXIMA A MEXICO LA FIEBRE AMARILLA! — Lenta, pero progresivamente, la fiebre amarilla se aproxima a México. Parece que los monos zarahuatos son los principales transmisores de la temible fiebre, que se va extendiendo por toda Centro-América, hasta llegar a Guatemala. Se habla de casos comprobados a menos de 25 kilómetros de la frontera mexicana de Chiapas. Se están tomando medidas para inmunizar, por medio de una vacunación intensa, a los habitantes chiapanecos de la zona del Suchiate, río que forma la divisoria con Guatemala en el Sur. Al parecer, los primeros brotes surgieron en la zona del Golfo de Darién, en el istmo panameño, cerca de la inexplorada Cordillera de San Blas.—A. H.

CERO GRADOS TERMOMETRICOS

por ALBERTO CARSI

TRAZO estas líneas a mediados del mes de febrero, en plena temperatura invernal. Ha nevado y ha helado con intensidad superior a los inmediatos años anteriores. Esto es indiscutible porque nos lo afirma un aparato insensible a las conveniencias: el termómetro.

Tenía sobre la mesa las cuartillas con un tema escrito: «La historia de la agricultura», y sin darme cuenta refundí las dos tesis expuestas en la doble expresión que encabeza estas líneas. Esta especie de revalorización fué debida al frío, pues nada es tan sensible a los cambios termométricos como la agricultura, o sean las plantas y los animales de que se alimenta el hombre.

Y no es sólo en la historia, sino en la prehistoria, donde ha de buscarse el origen del trabajo. Antes que todos y sobre todos los trabajos, el de la tierra, que va unido, y es consecuencia inherente a la vida de la Humanidad.

La aparición de los primeros moradores del mundo tropezó con dos problemas fundamentales: el de nutrirse y el de alojarse. A partir de este momento empezó el perfeccionamiento, el que, lenta pero incesantemente, fué acercándose al estado actual de unidad, variedad y armonía, tríptico fundamental del progreso.

Los seres humanos no podemos alimentarnos de piedras y arenas, pero sí de las plantas y frutas que éstas producen. Además, la nutrición requiere agua. Ya tenemos, pues, sobre el tapete otro elemento fundamental en primer término.

En la actualidad conocemos resortes para todo, porque contamos con elementos importantísimos: el ejemplo y la experiencia ajena, que no tenemos más que imitar, fomentar y mejorar.

A la especie humana le bastó imitar. Los otros seres comían, bebían y se cobijaban en las grietas de las montañas y en las copas de los árboles. El hombre, ya lo hemos dicho, le bastaba con la imitación, incluso en las luchas de los animales que se devoraban entre sí, siendo el resultado la confirmación de la ley del más fuerte.

Para vestirse, el hombre vió en vivo el traje de las fieras y de los animales dóciles, todos suficientes y adecuados al medio. Y para comer, imitó también la conducta de los animales, comiendo lo que ellos comían, y a ellos mismos en la mayoría de los casos.

Llenos están los libros de sabias enseñanzas sobre los cambios atmosféricos y climatológicos, incluso sobre la relación rigurosa que existe entre estos cambios y la vida de la humanidad sobre el planeta, pero, que sepamos, pocos son los que de una manera clara y precisa divulguen la existencia de fenómenos permanentes y amenazantes de nuestra pobre existencia.

La más grande amenaza terrestre es el constante enfriamiento planetario, y lo que nosotros definimos como inviernos rigurosos no son más que movimientos de avance y retroceso de la agonía final planetaria que cada momento se realiza en nosotros y en todo hasta llegar a la muerte de lo que nació pletórica de vida hace unos cuantos millones de siglos, y que tiene, indiscutiblemente su vida contada.

Pero como para todo existe el consuelo, todos los fenómenos de la Naturaleza los calificamos de generales; así son en su esencia, pero no en sus articulaciones y su generalidad que es restringida para los pobres que no tienen los medios de combatirla.

Antes de los «Cero grados termométricos», empieza «El martirio de los pobres». Mucho antes, y además existe la seguridad de que se acabará mucho después, porque les faltará toda defensa.

Quien escribe estas letras para todos, tiene en estos momentos las manos frías y supone que todos los seres humanos participan de semejante entretenimiento. Pues no, al meditar un poco más hondo pienso en ajenos dolores y en miserables deficiencias y olvida por completo sus propias penas. Siente, por encima de todo, la fraternidad y quisiera ser el único paciente del mundo con tal de que todos los habitantes planetarios fuesen felices, pero felices de verdad sin odios ni rencores.

¡Ah, planeta Tierra, vergel de la Humanidad y emporio de todas las bellezas, al que venimos temporalmente porque te vas enfriando con la inflexibilidad del fatalismo! Tú descenderás de los «Cero grados termométricos» y serás el «Martirio de los hombres», no del modo alternativo como ahora, sino constante e invariable hasta agotar nuestras fuentes de vida, convirtiéndose el planeta en un inmenso cementerio. ¿Y para qué la lucha menor ante la desgracia suprema?

Pobre Humanidad, pobres hombres que estamos castigados a morir de frío, si bien entre tanto, todavía hay necios impotentes que se creen a salvo de la catástrofe con su dinero. ¡Pobres hormiguitas del planeta Tierra! Sometámonos a las leyes inflexibles de la Naturaleza y guardemos por lo menos con nuestros restos un átomo de bondad humana, para que el Destino no nos confunda con la simple materia de las cosas.

LA INTERPRETACION DEL ESTADO

IX

UNIVERSITAS DE PARIS Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

Hoy en los U.S.A., país de la «libre empresa» por excelencia, las empresas capitalistas organizadas en sociedades de accionistas, pagan un promedio de 47 por ciento de sus beneficios al Estado (52 por ciento antes del triunfo de Eisenhower); en Alemania, salvo modificaciones nuevas, 60 por ciento; en Francia, impuesto de base hace dos años: 34 por ciento; el año pasado, 36 por ciento; este año, 38.

Pero cada accionista debe pagar sobre lo que ha cobrado después de haber pagado la empresa el primer impuesto global. De modo que, con otros impuestos, se acaba por dejar al accionista 36 por ciento de lo que debía cobrar. El Estado guarda el 74.

La menor objetividad hará comprender que no puede sostenerse seriamente la tesis de que el Estado protege únicamente a los ricos y está hecho sólo para esto. Repetimos que se sirve a sí mismo, a expensas de los industriales y los rentistas, como de los asalariados cuando éstos pueden pagar.

Pero en los tiempos modernos es Inglaterra la que ofrece el ejemplo más acabado de la destrucción del capitalismo por el Estado que convive con ella.

Desde hace cuarenta años se asiste a un «redistribución» de la renta nacional. El impuesto sobre la renta, que aumenta proporcionalmente con el monto de lo cobrado por los privilegiados, era de 2 a 3 por ciento a fines del siglo pasado; de 8 por ciento en 1913; de 51 por ciento en 1919; de 73 por ciento en 1939; de 94 por ciento en 1945 (nivel más elevado). Las rentas anuales de más de 100.000 libras esterlinas pagan 94 por ciento. Y hasta 1940 todas esas tasas progresivas han sido establecidas por gobiernos conservadores. Los laboristas no hicieron sino elevarlas.

Un estudio muy documentado, publicado en marzo de 1952 por el periódico «Le Monde», expone que el «banquero o el industrial que en 1900 poseía una renta neta de 25.000 libras esterlinas, representando un poder de compra 340 veces superior al del minero, ve hoy esta proporción reducida a nueve; el sueldo cobrado por un juez, que representaba setenta veces el del minero en 1900, lo representa cinco veces hoy».

La aristocracia inglesa está arruinada por el fisco, y para vivir el dueño de un castillo se ve obligado a organizar visitas pagadas a su antigua morada. Todo esto es, desde luego, resultado de las luchas sociales. Pero también del Estado, incluso conservador, como hemos mostrado. Porque llega un momento en que «la clase del Estado» aun de origen conservador, se desprende de las formaciones tradicionales y sirve a la clase no poseedora si tiene interés en hacerlo. Empero, desde Platón hasta Marx, casi todos sus socialistas fueron partidarios del Estado como organizador de la vida social. Y la clase del Estado, los centenares de millares de funcionarios cuya importancia aumenta siempre, se han inclinado, por interés de clase cuando no de casta, hacia el socialismo así presentado. Y, siempre movidos por este interés, han sacrificado sin vacilar al capitalismo privado, en favor del capitalismo del Estado.

Esto nos explica por qué el pueblo no se ha beneficiado en las proporciones en que se efectuó la expropiación legal de los privilegiados, de las medidas aparentemente igualitarias. Sobre esto, mi amigo Fuentealba está preparando un estudio que convendrá leer con la mayor atención.

Quiero ahora citar algunos hechos que muestran que el objetivo mayor del Estado es él mismo. Que así fué siempre, y siempre será. Que por ejemplo las nacionalizaciones y la economía estatizada no son, contrariamente a lo que tanta gente cree, un hecho nuevo resultado de la concentración industrial moderna, correspondiente a una etapa del capitalismo, sino la reaparición de algo muy practicado en el pasado de las naciones.

En primer lugar, siempre, en todos los países, el rey, «jefe del Estado», ha sido jurídicamente el «primer propietario del reino». Ha podido disponer de él a su antojo, regalar, vender, cambiar parte del territorio. Sobre todo cuandó el Estado ha sido autoritario, totalitario. Con razón podía escribir J. Toutain en «L'Economie antique», después de haber analizado

(Pasa a la página 2.)

GASTON LEVAL.

ELISEO RECLUS Y HAN RYNER

II

ANTE LA RELIGION

El primer acercamiento indudable entre los pensamientos de Reclus y de Ryner estriba en la comparación de sentimientos que ambos expresaban con vistas a la Iglesia, a todas las iglesias. Ambos denunciaron el dogma religioso como un peligro permanente para la evolución humana. No se dejaron desorientar por los esfuerzos hechos por la Iglesia para adaptarse al medio social. No ignoraban que la religión tiende a debilitar la rebeldía que el hombre lleva en sí mismo. ¿No tiene aquélla por misión el calmar, tratar de temporizar y esforzarse siempre por acallar el espíritu independiente? Por el hierro y el fuero y otros mil procedimientos refinados, su malicia es grande, su hipocresía proverbial; nada la detiene, pues la religión quiere triunfar e imponerse.

Vayamos a la fuente. Si Elíseo Reclus procede de una familia profundamente protestante—su padre fué pastor—, Han Ryner procede de una familia piamente católica. Ambos se liberaron de la influencia religiosa que meció su cuna. Esta liberación, en uno como en otro, fué penosa al parecer, pues la desvinculación de aquéllos a quienes se ama, a los que se adora, no se produce sin sufrimiento, doloroso algunas veces. Sin embargo, hicieron ellos este esfuerzo para romper con el pasado que obstaculizaba la libre evolución de su individualidad.

Desde Riohocha, en noviembre de 1856, Reclus escribía a su padre: «Hablo, padre mío, para testimoniarte todo mi amor de hijo, pero precisamente por la profunda afección que siento hacia tí siento gran tristeza al tener que decirte: sé feliz, padre mío, yo siento, aspiro y rezo como tú» (p. 149, tomo I).

En «L'église devant ses juges», Han Ryner recuerda: «De familia piamente católica no he sufrido más que una iglesia. Al confrontar algunas religiones, la que encegueció mi infancia esclavizada me ha parecido más iglesia que las otras; quiero decir más autoritaria, más intolerante, más absorbente y más cruel». Y añade todavía en algunas líneas que preceden este estudio: «Mi razón, mi corazón, mi conciencia, no exigen solamente que la condene; me obligan a despreciarla» (p. 6).

«L'église devant ses jugues» data de 1937, imprimida al menos entonces, y es un estudio de una profunda grandeza, llena de alusiones a las locuras que Han Ryner tuvo que compartir en compañía de esta iglesia altiva y pretenciosa. Es la demencia de tal dodominadora que Han Ryner denunciará movido por su conciencia violentamente atormentada contra todo lo que de inmoral pudo descubrir en la enseñanza católica. En capítulos llenos de alta erudición Han Ryner hace comparecer ante los jueces de su razón, de su corazón y de su conciencia las pretendidas pruebas de la revelación. No vacila en remarcar que todas las religiones tienen sus mártires, y denuncia el contenido de la fe, sus lagunas, los diversos sentidos de las Escrituras, misterios y contrasentidos. Precisa que la Iglesia es la enemiga de la ciencia, que los libros sagrados fueron cuidadosamente escamoteados al pueblo, que la Iglesia desconfía de los Evangelios y que es ella un pernicioso árbol que produce frutos de crueldad. He aquí el final de «L'église devant ses juges»:

«A cualquier religión que me adhiera sus jefes tratarán de hacer de mí

(Pasa a la página 2.)

VIDAS EJEMPLARES

SIMÓN RADOWITZSKY

(Viene de la página 1)

go, «el reino de la muerte lenta». En efecto, abolida la pena capital en la Argentina, los pasibles de la pena de muerte eran enviados a morir a Usuhaia, donde acababan casi todos al cabo de muy pocos años.

Simón no murió, aun cuando allí contrajo la enfermedad pulmonar que debía arrastrar el resto de su vida. Y Simón salió de donde pocos hombres salen: después de la gran campaña por la liberación de Radowitzsky, emprendida por los compañeros de «La Protesta» y de la F.O.R.A. y de la que se hizo eco toda la prensa de América latina y de buena parte de Europa, se consiguió arrancarle, al cabo de largos años de encierro, al «reino de la muerte lenta».

En aquella campaña tesonera, todas las voces generosas se elevaron reclamando la libertad del hombre llamado ya «el ángel de Usuhaia». Herminia Brumana, Salvadora Medina Onrubia, Alfredo Pelacios, los más destacados intelectuales y políticos de izquierda de la Argentina, unieron su voz a la de nuestros compañeros y a lo que era ya clamor popular. En efecto, Simón ya no era solamente el ajusticiador de Falcón, el vengador de los miles de obreros ametrallados: era ya el hombre que hizo de él Usuhaia. Allí donde todos los seres morían; allí donde iban a pudrirse todos los criminales empedernidos, apartados definitivamente de la sociedad como leprosos; allí donde se reunía la más espantosa galería de tipos humanos borrados del mundo de los vivos; allí donde se penetraba como en el infierno, en cuyo frontispicio hubieran debido grabarse las palabras «Lasciate ogni speranza», expresando la renuncia total a la vida; allí nació el hombre que todos hemos conocido y amado.

¡Cuántas veces le pregunté! :

—¿Y cómo pudiste sobrevivir a Usuhaia, Simón?

Sonriendo con la mirada de sus hermosos ojos grises, con su dulce acento argentino, Simón me contestaba:

—¡Oh! No hay que perder nunca la voluntad de vivir.

—Eras un niño y te encerraron entre hombres convertidos en bestias feroces por el sufrimiento, la desesperación, marcados por herencias de alcoholismo, de epilepsia, de sífilis...

—Entre todos esos hombres encontré yo tipos capaces de dar la vida por mí. Yo les daba lo único que no perdí nunca: mi conciencia de anarquista y mi solidaridad de hombre.

Este fué el milagro de Usuhaia. Otro hombre hubiera muerto, víctima de los propios prisioneros, que se asesinaban muchas veces entre sí y que suprimían despiadadamente a todo rival en el dominio de las zonas de terror organizadas entre los presos y sobre los mismos presos. Simón, poco a poco, fué humanizando este régimen interior, tolerado y alimentado por el personal penitenciario, que así eliminaba a los presidiarios más peligrosos. Simón fué la enfermera, el maestro, el amanuense de los que no sabían escribir; el lector, el confidente, el confesor de los moribundos, «el ángel de Usuhaia», la conciencia humana que llevó un poco de luz a las más espantosas tinieblas imaginadas por la mente.

Y allí donde nadie tenía amigos, Simón tuvo amigos, que le ayudaron en las dos fugas que escalonaron su largo encierro. Y allí de donde no salía ni una noticia, ni una carta; allí donde los hombres habían muerto civilmente; de allí salió la hermosa leyenda de Simón, el Místico; de Simón, el Santo; de Simón, el Hombre que humanizó Usuhaia.

⁂

No hacía mucho tiempo que Simón había sido liberado de la cárcel, cuando estalló la Revolución española. Y Simón corrió a España, a ayudarnos, a incorporarse a las milicias, a compartir con nosotros todos los peligros de la lucha y todas las embriagueces del primer triunfo del proletariado sobre el fascismo; de la primera realización socialista libertaria en la sociedad.

Sería interminable este artículo, si en él debiera explicar todo lo que fué el paso de Simón por España; en «Cénit» pienso extenderme más sobre este aspecto.

Pero basta decir que, si bien en aquellas horas fueron numerosos los compañeros de todos los países que a España acudieron, a colaborar con nosotros en la estructuración de un mundo nuevo o a empuñar las armas contra el fascismo, no en todos esta colaboración y este concurso adquirieron las características absolutamente objetivas y desinteresadas de Simón. Jamás hubo en él ni una censura, ni una crítica para nada, ni para nadie. Como Nettlau, su actitud fué la de la confianza inquebrantable, el crédito moral más amplio, la solidaridad más absoluta. Sufría por nosotros y con nosotros; su alma siempre nueva vibraba al unísono de la nuestra. Y hubiera querido ser más joven, más fuerte; estar dotado de energías sobrehumanas, para ser más útil, para mejor ayudarnos y servir la gran causa, por la que él había dado la vida, toda la vida.

Después, vencida la revolución, terminada la guerra, nos siguió al Exilio, y en el Exilio, confundido con nosotros, perdido entre la masa exilada, ha muerto. En estos últimos años, su salud estaba muy quebrantada. Pero su optimismo, su fe, su confianza, eran las de siempre.

... No puedo imaginarle muerto. Veo todavía sus claros ojos, buenos e inteligentes, su gran frente, que la calva prolongaba. Su sonrisa indefinible, en la que vivía toda la tristeza del mundo y toda la bondad de un corazón de hombre que, a fuerza de latir y de sufrir por todos los hombres, se ha usado.

Ha sido este pobre corazón fatigado; este pobre corazón tierno, lo que ha fallado en el recio y anguloso cuerpo. Y es sobre ese pobre corazón donde tantos míseros se han abatido; donde tantos dolores han destilado su acíbar; donde tantas veces yo misma hubiera querido reclinar la frente. De su aparente dulzura, de su mansedumbre aparente, se desprendía una especie de sutil emanación de paz y de energía; en algunos momentos, mirar a Simón y ver sus transparentes ojos fijos en los míos, insuflándome valor y calma, me hizo el más gran bien posible en horas muy duras y muy difíciles.

¡Salud, Simón! De tí, como de Guyau, puede decirse: El solo hecho de que hayas existido, dignifica a la especie humana; libera y engrandece al hombre; realiza nuestro sueño de bondad, de belleza y de justicia.

Federica MONTSENY.

FOLLETONES DE «CNT» Número 3

la UNDECIMA CRUZADA

(Mensaje a la juventud española difundido en el Interior)

Por SERTORIO

V. — CONQUISTA Y NO RECONQUISTA

Veamos ahora cómo la Cruzada de la Reconquista, más que un movimiento de independencia nacional, fué un pleito de religión. Desde la instauración del feudalismo en Europa, los señores, y más tarde los reyes, abrazaron por conveniencia la religión católica, como por acomodo había abrazado ésta al cesarismo. La Iglesia, tras haber apoyado el régimen esclavista de Roma sirvió después al régimen feudal de los señores de horca y cuchillo. Es más, durante la Edad Media europea la Iglesia llegó a ser mucho más poderosa que el Poder político. Ella misma reunía en sus manos todos los Poderes. Los Papas dictaban sobre los reyes.

Pero llegó un momento en que el Poder absoluto de la Iglesia se sintió amenazado por los progresos de la fe musulmana. Los competidores mahometanos presionaban desde el Asia Menor y Africa, a través de los Dardanelos y de Gibraltar. He aquí el origen de las históricas Cruzadas contra el Cercano Oriente que, como es sabido, resultaron un desastre. Los cruzados empezaron por arrasar los cristianos Balcanes. Fracasadas aquellas Cruzadas, los padres de la Iglesia se revolvieron contra España, donde el islamismo, dueño de la Península, se hubiera también adueñado de Francia con y sin la leyenda de Carlos Martel. No lo hicieron a causa del frío.

La guerra de la Reconquista española es en resumidas cuentas una Cruzada más del catolicismo contra sus competidores mahometanos. Podríamos denominarla Novena Cruzada, teniendo en cuenta las ocho Cruzadas oficiales. Tomaron parte en ella nobles y reyezuelos de toda Europa con sus respectivas mesnadas. El altar y el trono constituyeron una unión sagrada. Y todas estas fuerzas, defendiendo intereses propios, constituyeron un frente único de apoyo a los desmirriados reyezuelos hispánicos. La Reconquista es, pues, una conquista en regla que tuvo por motivo la rivalidad religiosa, no un sentimiento nato de independencia patriótica. De entonces data la influencia católica, vaticanista, en el cristianismo peninsular.

VI. — NUESTRAS VIEJAS LIBERTADES

Ocupémonos ahora de un aspecto de gran trascendencia política. Los reyezuelos de la Reconquista, para poder alimentar su Cruzada contra los reductos infieles, tuvieron necesidad de hacer grandes concesiones políticas a sus vasallos. Si bien entregaban las tierras al naciente feudalismo de capitanes y mandos, convertidos por méritos militares en condes y barones, se vieron en el aprieto de conceder a los siervos los denominados «fueros». En realidad los «fueros» no tuvieron que inventarlos los caballeros cruzados. Los copiaron de los propios árabes. La administración política bajo el Califato cordobés era la siguiente. El país se dividía en seis provincias y éstas en ciudades, villas y aldeas, que se desenvolvían con plena autonomía. Tal era ésta que los árabes y bereberes se regían por sus antiguas leyes o estatutos y no toleraban ingerencias de las autoridades califales. Todo intento de centralización provocaba sublevaciones violentas, o negación a satisfacer impuestos. La especie de República que sucedió al Califato se hallaba constituida por «taifas» o pequeños Estados que no obedecían a ningún Poder central, y fué precisamente en este período que la cultura hispanoárabe alcanzó el máximo esplendor. En las «taifas» los municipios eran libres, es decir, dueños de la riqueza de sus respectivos términos.

Estas mismas libertades son las que tuvieron que traducir en «fueros» los cruzados cristianos si quisieron mantener la lucha, tranquilizar a los vasallos de sus dominios y a los de los dominios que iban conquistando.

La misma España cristiana formaba una pluralidad de reinos, con su propia constitución, código, moneda, pesos y medidas.

El más importante de los fueros era el municipal. La administración la aseguraba el pueblo reunido en asamblea. Las asambleas eran convocadas a toque de campana. El municipio popular, libre, con fueros jurados, velaba celosamente por sus derechos contra las usurpaciones de nobles y clérigos. En esta función de protección y resistencia jugaban un importante papel las corporaciones de artesanos. Estas corporaciones artesanales corresponden bastante a nuestros sindicatos de trabajadores. Los Municipios, por su parte, para los mismos fines de protección, formaban entre ellos alianzas o federaciones. De estas alianzas, municipales y artesanales, surgieron las Cortes, o sea los primeros organismos de representación popular que, dicho de paso, aparecieron en España siete siglos antes que en Inglaterra.

También la España unitaria de los reyes Católicos tuvo necesidad de respetar estas libertades para poder llevar adelante su campaña contra los últimos reductos del islamismo. De las Cortes sacaban los reyes el dinero necesario para alimentar la guerra. Pero tan pronto terminó ésta, recién caída Granada, el mismo poder central arremetió contra todas las libertades populares. El propio Cardenal Cisneros, confesor de la reina Isabel, preparó la ofensiva contra los municipios libres y sus fueros. La primera de las instituciones represivas fué la Inquisición, poderosa máquina al servicio de la Iglesia y del Estado unitarios. Las aspiraciones unitarias de aristócratas y clérigos eran coincidentes. La Inquisición fué el arma para imponer ese doble absolutismo. La Inquisición significaba el tormento por el hierro y el fuego.

VII. — EL CAOS DE LA ESPAÑA UNITARIA

Terminada la guerra, moros y judíos tuvieron que afrontar el dilema de abjurar de sus creencias o abandonar España. La expulsión de masas de recalcitrantes se tradujo en ruina de la cultura, de la industria y de la agricultura. Con los expulsados se arrojó de España a los mejores elementos de la economía española. Regiones fértiles, provistas de canalización, se convirtieron en desiertos estériles. La población descendió enormemente: huía del hambre hacia la aventura. España, que proveía al extranjero, se surtía ahora del exterior. Bajo los árabes, España sobrepasó su importancia agrícola de los tiempos romanos; en la primera mitad del siglo XVI exportaba todavía cereales a otros países. A principios del siglo XVII los importaba a pesar de la disminución demográfica. La opresión política había matado todo estímulo al trabajo; el fanatismo religioso hizo de la inactividad una virtud cristiana.. Los agricultores, los artesanos, se habían convertido en soldados y frailes. España fué el clásico país de frailes y mendigos.

Se objetará que la causa de la despoblación de España era la repoblación de América. Ningún país se despuebla para poblar a otro país. En el caso de España la despoblación se produjo a causa de la miseria y las expulsiones en masa de moros y judíos. Los que emigraban a América, buscaban en ultramar algo más que oro. Y el descubrimiento de América salvó a España de la catástrofe económica. Este descubrimiento fué la obra de un intrépido navegante y de un puñado no menos intrépido de marineros. Es falso lo que nos cuentan los historiadores sobre que Isabel de Castilla hizo posible la expedición colombiana financiándola con sus joyas personales. Isabel había vendido sus joyas para sostener el sitio de Baza, uno de los baluartes moros más irreductibles. El descubrimiento y la conquista de América fué de iniciativa popular, y se llevó a cabo a pesar de los padres de la Iglesia, que desdeñaban las concepciones geográficas de Colón so pretexto de que ponían en entredicho el dogma católico. De todas maneras, las riquezas de América sirvieron solamente de oxígeno a la anémica nobleza española.

El imperio español hizo de América una fuente de recursos para sostener sus desastrosas campañas religioso-militares en Europa. Estas campañas terminaron con el hundimiento de la escuadra «Invencible» en el Atlántico, frente a las costas de Inglaterra. América, sin embargo, continuó siendo la sola vena económica de España. Los reyes, los virreyes y los encomenderos del imperio español no vieron en América más que una mina de reservas-oro para suplir el desbarajuste económico peninsular. He aquí el factor esencial que levantó a las nacientes colonias ultramarinas contra la metrópoli, llegado el momento propicio. Ocurrió esto a principios del siglo XIX, en ocasión de la invasión napoleónica.

El despotismo clérigo militar español duró tres largos siglos. Durante este largo período fueron enterrados los restos de la cultura árabe, se perdieron por abandono las instalaciones de riego de los moros, se borraron los caminos, y este estado de miseria no pudieron remediarlo las carabelas repletas de oro americano. Deslumbrada la monarquía unitaria por los cargamentos de oro americano nada emprendió por su cuenta para evitar la ruina agrícola e industrial del país. El Estado declaró libre de impuestos al clero y a la nobleza, y las cargas eran sufragadas por los pequeños artesanos. Provincias enteras, cuyas tierras pertenecían a los municipios, cayeron en manos, por donación del Estado, de un grupo de terratenientes que ha venido manteniendo sus privilegios hasta nuestros días. Por otra parte, las guerras religiosas devoraron sumas inmensas de dinero. España se hizo el paladín de la religión ortodoxa en Europa entera. La población religiosa española aumentó vertiginosamente en detrimento de la población civil. La primera representaba en 1700 la trigésima parte de la población total.

UNIVERSITES DE PARIS
Bibliothèque de documentation internationale contemporaine
3279

ESPECTRO

El espectro de José Stalin abandonó recientemente su sepulcro de granito de la Plaza Roja de Moscú y escaló las almenadas murallas del Kremlin portador de un aterrador mensaje destinado a todos los comunistas del mundo. Cual el padre de Hamlet, el antiguo dictador reveló haber sido condenado a vagar por la atmósfera hasta que todos los crímenes cometidos durante su vida fuesen purgados. El hombre que viene a turbar la paz sepulcral del difunto es Nikita Kruscheff, no el príncipe Hamlet.

CNT

Portavoz de la CNT de España en el EXILIO

HEBDOMADAIRE autorisé par le Ministère de l'Information en date du 3 mars 1946
Direc.: J. PEIRATS — Administ.: VALERIO MAS

N.° 570 - II EPOCA - Precio: 20 Frs
Toulouse 1.° Abril 1956

GIROS: «CNT» hebdomadaire, C.C.P. 1197-21 TOULOUSE (Haute-Garonne)
Redac. y Administ.: 4, rue Belfort, Toulouse (H.-G.)

SENTENCIA

«En tiempos pasados -- acaba de sentenciar Kruscheff ante el XX Congreso del Partido Comunista de la U.R.S.S. -- Stalin fué el infatigable y auténtico servidor del partido, y en la década que siguió a la muerte de Lenin su líder indispensable. Pero en los últimos 19 años de su vida produjo enorme daño al partido, a la Unión y al pueblo soviético.» Ante el XVIII Congreso del mismo partido, el mismo Kruscheff había gritado: «¡Viva el genio cumbre de la Humanidad, nuestro amado camarada Stalin!»

CAMINOS TRILLADOS

EN un extenso artículo que Pedro Gringoire ha publicado en el «Excelsior», de México, y que nos reproduce la O.P.E., entre minuciosas consideraciones sobre el viejo pleito separatista y centralista español se refiere el autor a un titulado Movimiento Confederal Pro Comunidad Ibérica de Naciones que auspiciaba el Consejo Nacional Catalán. Entre lo más sustancioso de ese artículo figura lo siguiente:

«Como el nombre lo dice, este movimiento propugna para la Península un régimen de confederación de nacionalidades. La base y condición del mismo es el reconocimiento y ejercicio de la autonomía y propia determinación de las llamadas «regiones». Pero éstas, una vez alcanzado este estatuto de soberanía, se unen bajo un pacto que, a la vez que da cohesión peninsular, preserva las libertades internas de los pactantes. Se rechaza así, a un mismo tiempo, tanto el centralismo absolutista como el separatismo y la desintegración del organismo ibérico.»

Seguidamente se especifica este propósito en sus consideraciones políticas:

«El Movimiento Confederal considera que «el sistema federal ha sido rebasado» como solución de este caso. Se trata de las Españas más que de una España. Nacionalidades de rasgos indelebles: Euzkadi, Cataluña, Castilla, Galicia. Mencionanse también en el manifiesto, Andalucía, las Baleares, las Canarias. «España — afirma, en brillante frase, Ortega y Gasset (Eduardo) — es la última colonia del mismo régimen de opresión que tiranizó a América». Y el lema es: «Que cada comarca rija sus destinos dentro de una «alianza» de libertades nacionales.»

Para los que hemos tenido ocasión de asistir al amago de régimen autonómico español no puede tener lo expuesto categoría de proyecto inédito. Lo tuvo apenas al orquestarse en 1931, especialmente en Cataluña, la marcha fúnebre del Estatuto. Ya en aquella época tuvimos que salir a la liza, desde nuestros comicios y periódicos, contra el sofisma de una autonomía regional o parcelaria que tomaba el camino de arriba abajo, detenida ella misma a medio camino. Ya entonces tuvimos que proclamar a todos los vientos que no era posible confundir la autonomía auténtica, profunda, vertical, horizontal y de sesgo de un pueblo, con cualquier autonomía de gobierno. Evidentemente, toda autonomía de gobierno es una autonomía feudal. Poco se diferencia de la concedida antaño por los antiguos reyes a sus más distinguidos guerreros y cortesanos.

Los hechos tuvieron que darnos la razón. La Generalidad de Cataluña se reveló como un Estado dentro de otro Estado. Y dentro del Estado autonómico de Cataluña tuvieron que reproducirse los mismos vicios caros al Estado paterno: la burocracia, la empleomanía, el centralismo, el absolutismo, el caciquismo político, el patriotismo de vía estrecha, en suma, la intolerancia y el furor represivo. El mandarinato Dencàs-Badia es de funesta memoria.

Imaginémonos, pues, una España dividida en diez o quince Estados del corte que dejamos apuntado. Para este viaje no necesita nuestro pueblo alforjas.

Podrá alegársenos que la proyectada estructura par nacionalidades revela solamente el aspecto de sus relaciones de cohesión exterior como medida de garantía contra el separatismo y el absolutismo, pero sin desdoro para el campo abierto que hay que suponer acreditado a comunidades, corporaciones, familias e individuos en el seno de la nacionalidad autonómica. Pues bien, lo contrario a todo esto es lo expresado en la frase que reza: «el sistema federal ha sido rebasado».

De la misma manera que el socialismo será socialista o no será socialismo, podemos afirmar que la autonomía será federalista o no será autonomía. Del mismo modo que un partido socialista no puede ser tal cosa sin una acción consecuente con los principios socialistas, a saber: consecuencia internacionalista (antinacionalismo), consecuencia universalista (antiracismo), consecuencia social (no colaboración con la burguesía), consecuencia política (no apuntalamiento del Estado), consecuencia civil (acción antimilitarista), consecuencia económica (acción social-revolucionaria), etc., etc. — todo esto es aplicable al comunismo estatal, imperialista y totalitario —, la autonomía de un Estado, grande o chico, con respecto a otro u otros países, no puede ser autonomía si ella no alcanza a las comunidades, corporaciones, familias e individuos de la llamada región autonómica. Y el federalismo es precisamente esto, no lo de más allá.

A este respecto ya sabemos a qué atenernos. «El sistema federal ha sido rebasado». No se puede exigir más claro lenguaje. Los innovadores propician un sistema de «taifas» o gobiernos autónomos, no un sistema de pueblos libres. Libre el gobierno, la libertad ha terminado. Los ciudadanos tan curiosamente emancipados gozarán del privilegio de verse matraqueados por la policía «indígena», no por la guardia civil, o tal vez por ambos «institutos», como en los buenos días de Dencàs-Badia; gozarán del privilegio de verse explotados según leyes autóctonas, emanadas de una legislación autóctona, copia corregida y aumentada de la legislación centralista; gozarán del privilegio de ver encomendados sus derechos a parlamentarios y legisladores que hablarán su misma lengua, pero tan veniales y corrompidos como los diputados y leguleyos «castellanos» o «maquetos».

No hay más que una libertad y una autonomía auténtica: la del individuo en la familia, la de la familia en el municipio libre — no recaudante de impuestos ni caja de reclutas —, la del municipio libremente federado con otros municipios libres, la descentralización de abajo arriba mediante pactos libremente consentidos, la autonomía en la región, en la comarca, en el municipio, en el grupo, en la familia y en el individuo. Y muy principalmente la socialización de los medios de producción, la socialización de la distribución y el consumo; en una palabra: la supresión radical de la explotación y la autoridad del hombre sobre el hombre.

Esto es el federalismo y esto es la autonomía. La autonomía será federalista o no será autonomía.

Arriba: El flamante ministro-secretario de Falange en trance de discursante. Evóquese el parecido del conjunto con una orquesta de jazz.
Abajo: El ministro Girón presidiendo un entierro, con cara de circunstancias y uniforme de Juan Simón. ¿Por quién doblan las campanas?

A PROPOSITO DEL AÑO IGNACIANO

Ignacio de Loyola fué astuto, dinámico, disciplinado y ambicioso, cualidades de los capitanes y reyes. Pero en vez de un creador de imperios Ignacio se convirtió en gran santo; en vez de un ejército creó y comandó la Compañía de Jesús: el jesuitismo.

Esta semana, a 344 años justos después de haber sido canonizado, más de doscientos mil graduados de las altas escuelas, colegios y universidades dirigidas por los jesuítas (69, con un total de 122.148 enrolados) se concentraron en unas 150 villas y ciudades de los Estados Unidos para celebrar misas especiales y ayunar en honor de San Ignacio de Loyola. Para los católicos romanos de los EE. UU. fué la cúspide del año ignaciano: el 400 aniversario de la muerte de Loyola. Desde el último 31 de julio, en las iglesias, capillas y estaciones misioneras de todo el mundo, los católicos romanos han venido honorando la memoria de uno de los grandes creadores, innovadores y proselitistas de la historia cristiana.

Iñigo de Loyola nació el día anterior en que Colón descubrió la América, de una familia vasca de arruinada nobleza española. Siendo niño, fué paje de la Corte de Fernando e Isabel, atento a las intrigas y frivolidades de Palacio. Ardoroso de poder ser un famoso hidalgo guerrero, una intriga de la Corte frustró sus deseos a la edad de catorce años, e Ignacio se vió obligado a buscar la gloria por otros lugares.

Incorporóse al ejército del duque de Navarra, de lo que resultó a los 30 años con una pierna hecha añicos. La herida hizo la historia de la Iglesia. Recobrado, leyó dos libros: «La vida de Cristo», de Ledolfo de Sajonia, y una colección sobre vidas de santos, que abrieron sus ojos hacia una nueva carrera. Ignacio regaló sus finas ropas a un mendigo, dejó su espada y daga en el altar de la virgen de Montserrat y retiróse por once meses en las cavernas de Manresa a ofrecer sus servicios a Dios como los ofreciera al duque de Navarra. Maceró su cuerpo, volvió después a sus cabales y para plegar su voluntad a un autoimpuesto manual de armas mentales. Fuera de su retiro vinieron los famosos «ejercicios espirituales», el curso de misticismo disciplinado que todo jesuita debe sobrellevar en forma concentrada ocho días al año, con postura, resuello, concentración y contemplación regulados. «Puedo encontrar a Dios en todo momento que desee», dijo Ignacio, y «cualquier hombre de buena voluntad puede hacer lo mismo. Del mismo modo que el cuerpo puede ejercitarse andando y corriendo, la voluntad del hombre puede ser robustecida mediante ejercicios encaminados a la voluntad de Dios».

A los 33 años tomó su primera lección de latín con un grupo de muchachos colegiales. Seguidamente se dirigió a París, centro docente europeo

para asistir al colegio de Saint-Barbe. Allí trabó relación con seis de los más brillantes hombres, entre ellos Francisco Javier. Con esta pequeña banda constituyó Loyola la Compañía de Jesús, oficialmente constituída seis años después, en 1540, por el Papa Pablo III. Ignacio se ordenó sacerdote sólo tres años antes del reconocimiento papal. Finalmente se convirtió en «general», pues la Compañía de Jesús fué organizada como un cuerpo militar, siendo la disciplina su primer artículo de guerra.

En 1556 murió Loyola, pero la orden fundada por él, bajo la dirección de un nuevo general, Diego Lainez, se difundió por el mundo. Habiendo observado que en la India los cristianos habían sido despreciados a causa de sus contactos con los humildes, y que los bramanes constituían el grupo más influyente, el padre Roberto de Bobili se dirigió allí en 1605 vestido de bramán, haciéndose pasar por un príncipe romano que había aceptado el bramanismo y que llegaba a la India para iniciarse en su sabiduría. Su profundo conocimiento de los Vedas, del Apastambra-Sutras y el Purunas, su habilidad para componer palabras religiosas en sánscrito, su escrupulosa observancia de las leyes de la dieta hindú y demás costumbres sociales, allegáronle tal admiración y confianza que le fué posible introducir gradualmente la teología cristiana y obtener convertidos entre los bramanes. Al dejar el país, dejó, sólo en Madura, unos 40.000 convertidos.

En Ormuz, en la frontera Indo-Persa, el padre Gaspar Barzaues (en el siglo XVI) predicó a los mahometanos con sus propias escrituras, los jueves; a los judíos los sábados; a los bramanes, los domingos, y a los cristianos los restantes días. En China, el padre Matthew Ricci, un brillante astrónomo y matemático, envió al emperador un reloj. El emperador se sintió honorado, y poco después los jesuítas se convirtieron en matemáticos y astrónomos oficiales de China, así como en pintores, ingenieros, geógrafos y técnicos militares de la Corte China del siglo XVII. Marquette Joliet figuró entre los primeros hombres blancos que exploraron la América del Norte.

Su gran misión durante el siglo XVI y principios del XVII fué recorrer Europa como soldado de la Contra-Reforma romana. Por ejemplo, en la luterana Suecia, donde la reina polaca había convertido secretamente al rey Juan al catolicismo, un «teólogo protestante» llamado Lorez Nicolai, asombró a pro-

(Pasa a la página 2.)

CRONICA

EL TIRO POR LA CULATA

CIERTOS espíritus mezquinos tienen una asombrosa habilidad para reducir a las justas proporciones de su mezquindad las causas más bellas y sublimes. Si se trata de la libertad, se las apañarán para darle a ésta un sentido único y no recíproco. Si de la revolución, quedará definida como un ataque de nervios. Si de la rebeldía, irá muy cerca de la venganza. Si del amor libre... rentendrán de él, si hombre, la degustación continua; si mujer, la exaltación de un feminismo desquiciado. Mujeres «liebres» llamábamos en España a nuestras feministas desquiciadas.

La democracia política, pasiya de tantas herejías, hizo lo propio con el liberalismo. En el siglo XVIII la clase detentadora del poder económico se enfrentaba con la clase detentadora del poder político. Propiamente hablando, el poder político quedaba reducido al soberano y a la nobleza. Esta, por ociosidad ingénita, iba perdiendo terreno en el extenso sentido de la palabra. Sus dominios iban reduciéndose. Confiados a administradores parasitarios, se limitaban los señores a exigir gabelas. De los artesanos, de las profesiones liberales nació la clase burguesa. Sobre ella, detentadora de la verdadera riqueza, se cebó la garra fiscal del Estado. La nobleza no podía ofrecerle otra cosa que amarillentos pergaminos. El clero, tan sordo en el dar como diligente en el pedir, mantenia su propio fisco.

En estas condiciones era fatal un levantamiento de la burguesía contra el Estado de la parasitaria nobleza. Natural también que las hostilidades se rompieran por la cuestión batallona del fisco. El ideal de un Estado propiamente burgués se disfrazaría con las más rimbombantes palabras, toda vez que para hundir a la monarquía feudal y a la nobleza era indispensable el concurso de la catapulta popular. Por necesidad, la burguesia tuvo que ser demagógica.

Las tres grandes revoluciones (siglos XVII-XVIII): la inglesa, la francesa y la norteamericana, tuvieron que ser antifiscales por necesidad. Contra el fisco levantáronse los seguidores de los tribunos franceses, de Cronwell y Washington. Del liberalismo clásico no retuvieron más que la libertad de comercio, la libertad de explotación, la lucha contra el impuesto. «Laissez-faire», «Laissez-faire ». La naciente burguesía industrial repudiaba toda traba, todo dirigismo, todo control en los negocios.

Y sin embargo, el liberalismo no era esto. Uno de sus más altos representantes lo había definido así: «La mayor suma posible de felicidad para el mayor número posible de miembros de la sociedad». El mismo Jeremías Bentham concebia la comunidad como «una corporación moral que se compone de individuos considerados como si fuesen sus miembros.» «El interés de la comunidad — añadía —, no puede significar otra cosa que el interés de los individuos que se han reunido en comunidad.»

Para Prietsley las atribuciones del gobierno quedaban reducidas a esto: «Sólo la utilidad y la dicha de los miembros particulares de la comunidad es la medida según la cual ha de valorarse toda acción que tenga referencia al Estado». Richard Price distingue entre leyes y acuerdo general: «Si las leyes son convenidas por un hombre, o por una asociación de hombres en el Estado, en lugar de ser los resultados de un acuerdo general, la condición de los hombres bajo tal gobierno no se diferencia en absoluto de la esclavitud.» Podríamos acumular las citas: «La sociedad es el resultado de nuestras necesidades; el gobierno, el resultado de nuestra corrupción.» (Thomas Paine). «El mejor gobierno es el que gobierna menos» (Jefferson). «El mejor gobierno es, en general, el que no gobierna» (Thoreau).

El capitalismo, evolución hipertrófica de la burguesía, se da cuenta actualmente de que el gobierno, el Estado, concebido como patente de corso por y para la nueva casta privilegiada, trabaja para si y exige, interfiere, prohibe, dirige y mueve todos y cada uno de los hilos de la hacienda, de la economia, del comercio, de los negocios, la vida toda. Y de América, de Inglaterra, de Francia, de Europa, se levantan las voces más o menos roncas de una nueva aristocracia arruinada clamando contra el nuevo y terrible cáncer fiscal. Algunos de los voceadores repiten estar prestos a perdonarnos la vida si les sacamos del pozo.

JOSE PEIRATS

PASCUA DE RESURRECCION

• LOS PROBLEMAS DE UN GRAN ESTADO

Cuando los hombres llegan a desasirse del embrollo de preocupaciones que voluntaria o involuntariamente les atosigan, consiguen encontrarse a sí mismos y contemplar el dramatismo social presente con objetividad, tienen, mal que les pese, que hacer concesiones a principios fundamentales caros a la ideologia anarquista. El adjunto trabajo, presentado entre muchos en un congreso de intelectuales celebrado en Milán, es un ejemplo de que cuando sinceramente se quieren averiguar los orígenes de la perniciosa situación económica, social y política es inevitable tropezar con la piedra monolitica del Estado. El valor de este trabajo resalta precisamente del hecho de que su autor milita en un campo ideológico ajeno al movimiento anarquista.

EL poder del Estado, medido por los aspectos que abarca, por el grado de su autoridad en estos aspectos, por las cantidades que puede recoger de impuestos para la guerra, y por la lealtad efectiva que suscita, no ha cesado de aumentar desde hace ocho o nuevo siglos.

Durante el período mercantil, al igual que hoy, durante el período posterior al «dejad hacer», la protección y la reglamentación del comercio y de la industria, así como las nuevas funciones asumidas, han tenido su participación en la extensión de este poder.

Desde hace más de tres cuartos de siglo, las funciones del gobierno no hacen más que aumentar en las órbitas de la educación, del bien público y de la seguridad social. Pero durante cerca de un milenio de crecimiento continuo del poder, el principal demiurgo ha sido, y es todavía, el desarrollo del alcance, de la extensión y de la técnica de la guerra.

Si nos remontamos al principio de este milenio, veremos pequeños ejércitos inestables, organizados para una campaña o quizás para un período de cuarenta días, pagados con los recursos privados del rey, que no era más que el primero entre sus pares. Si tenía necesidad de aumentar sus tropas reales, debía obtener el apoyo de los pares y de sus séquitos armados, apoyo que era necesario negociar a fuerza de concesiones, y que podía ser retirado fácilmente.

La guerra carecía entonces de envergadura, porque el poder mismo le faltaba. No podía ni imponer contribuciones, ni movilizar a los hombres. De hecho, el sistema parlamentario representativo, ha nacido ante todo de esta necesidad de obtener el consentimiento de los Estados, y más tarde de las ciudades, para las levas de hombres y de dinero, reclutamientos e impuestos cuyo objeto, importancia y destino debían ser consentidos y aprobados, y renovados cuando aquél era renovado o prorrogado.

Lentamente, en el transcurso de los siglos, los monarcas centralizaron sus dominios, extendieron sus poderes y los hicieron más permanentes, otorgando cartas de libertades a las ciudades, a cambio de su apoyo contra las libertades, los privilegios y el poder descentralizado de la aristocracia. Por esto, algunos sostienen, con Tocqueville y Jouvenel, que la libertad es en sí aristocrática por sus orígenes y los manantiales del apoyo recibido, y que los países carentes de una aristocracia fuer-

por Bertram D. WOLFE

te jamás han conseguido contener al poder soberano y centralizador, ni crear una estructura y una tradición de libertad más seguras. Estos aseguran que la libertad inglesa se extendió al pueblo por medio de la «nivelación desde arriba» y haciendo «su castillo» de la choza de cada uno.

Cuando el monarca hubo centralizado bastante su reino para poder imponer contribuciones regulares, organizó un ejército regular o permanente. Pero, como lo hacen resaltar las censuras modernas de la democracia, mientras duró la monarquía jamás intentó el reclutamiento de hombres.

Fué necesaria la gran Revolución francesa, que derribó a la monarquía, para terminar la tarea de centralizar a Francia, haciéndola uniforme, descartando todos los intereses privados, todos los privilegios y libertades de los Estados, todas las jurisdicciones y señoríos locales, todos los órganos y organizaciones que no fueran el Estado, todas las autoridades sociales, todos los derechos de la Iglesia, todas las barreras de las cartas, estatutos, autonomías o privilegios celosamente guardados, el conjunto complejo de formas medievales alimentadas orgánicamente y consagradas por el tiempo, en favor del Estado moderno burocrático, centralizado, unitario, investido de amplios poderes. Fué necesario el grito de la Revolución francesa: «La República está en peligro», para ver instaurarse la primera movilización de los recursos humanos y materiales de la nación en beneficio de los ejércitos de Carnot y de Napoleón.

El pueblo concebía el reclutamiento como una necesidad accidental y provisional. Pero ésta se convirtió en permanente y quedó establecido así cuando, conseguidas la paz y la victoria, el gobierno continuó realizándolo. De este modo lo conservó Napoleón en Francia después de los tratados de Luneville y de Amiens, y el gobierno prusiano en Prusia después de los tratados de París y de Viena.

I.—LA GUERRA ES LA SALUD DEL ESTADO

De guerra en guerra, esta institución creció. Al igual que una enfermedad contagiosa, se transmitió de Estado en Estado. En la actualidad se ha apoderado de toda Europa continental y reina en ella con el compañero natural, que siempre la precede o la sigue, su hermano gemelo, el sufragio universal..., ambos ciegos y formidables directores y reguladores de la historia futura, poniendo el uno en manos de cada adulto una papeleta de votación, y cargando el otro con una mochila la espalda de cada adulto.

Ahora se puede ver cómo había crecido el monstruo. Al final de las guerras mundiales napoleónicas, todas las naciones de Europa, en su conjunto, tenían en armas un total de tres millones de hombres. Un siglo más tarde, sólo los muertos y heridos de la primera guerra mundial eran casi cinco veces más. Y la segunda guerra mundial, reconocida abiertamente como total, arrastró consigo la movilización íntegra de la mano de obra, de los hombres y de los recursos y la completa destrucción de todos los centros industriales y de la población, que po-

(Pasa a la página 2)

ELISEO RECLUS Y HAN RYNER FRENTE AL DOGMA

III

LO constataréis conmigo. Han Ryner, en algunos de sus escritos no se muestra tierno con la religión, y durante su larga carrera de conferenciante, ¿cuántas veces no denunció la autoridad deplorable de aquélla?

Manuel Devaldes, en «Les laideurs de la religion», ha seleccionado de la obra de Han Ryner lo esencial de su pensamiento antirreligioso. Yo no puedo, a mi vez, seleccionar esa selección para haceros apreciar tal o cual fragmento. De las «Prières» a la extracción de la «Tour des peuples», del «Le fils du silence» a «Les véritables entretiens de Socrate», o del «Cinquième Evangile», todo es digno de reproducción.

En una conferencia titulada «Contre les dogmes», dada el 9 de febrero de 1903 en la sala de las «Sociétés Savantes», Han Ryner decía: «Más que todos los otros, el dogma católico es preciso y «definitivo». Aun tan pesado de afirmaciones arbitrarias aumenta aún más su pesantez con sus amenazas. Oscurecido de misterios, en que las palabras carecen de sentido, reemplaza la luz que otras doctrinas agitan como una llamada por las llamas sombrías del infierno. No piensa, cree el absurdo, y afirma que debes concebir lo inconcebible o morirás eternamente. Como el déspota que se hace obedecer por el terror y cambia los razonamientos por calabozos y suplicios. Si se dedica a turbar así nuestras almas y a hundirnos en el terror es porque carece de la sonrisa de la verdad y de las seducciones de la belleza. No satisface ninguna de nuestras necesidades superiores y en el dominio de la ciencia nada penetra ni promete nada; haciendo como que lo promete todo incurre en una doble bancarrota a pesar de sus pillajes al platonismo y al aristotelismo; carece de aquello que regocija a nuestras necesidades metafísicas, y su falta de belleza y de nobleza le convierten en el gran sacrílego que mata en el fondo de nuestros corazones el sentimiento religioso» (p. 6).

por HEM DAY

¡Pero qué exaltación de la libertad y de la independencia! ¡Qué denuncia de los dogmas y los símbolos en ese volar patético en que Han Ryner se exalta hasta lo sublime!

«Todos los dogmas no son comprensibles por el solo símbolo de los apóstoles. Más de una vez la Iglesia ha sostenido con contrafuertes de bruma y de locura a su propia masa quebradiza. La última en la serie de sus fantasías es la infalibilidad del Papa, definida por el Concilio del Vaticano. ¿No nos indignamos al ver a Luis XIV suprimir políticamente a todos los france-

(Pasa a la página 2.)

América, HOY

BRASIL

— LXXIII —

NO se concibe el cultivo del azúcar sin el impacto del negro. Portugal empezó la importación del negro junto con las primeras cañas traídas de Madeira. El Brasil fué el país que más esclavos absorbió, y aunque la ausencia de documentos no permite presentar cifras exactas, la cantidad de africanos desembarcados en el Brasil hasta 1850, año en que se prohibió el tráfico de esclavos — la abolición de la esclavitud tendría que esperar hasta 1888 —, es de más de 5 millones para los moderados y alcanza a 18 millones para otras voces autorizadas. Los capitales necesarios para el cultivo agrícola-industrial de la caña de azúcar eran, con un gran porcentaje, de judíos cristianizados. Los Cristianos Nuevos, como se les llamaba. Fué un judío cristianizado, Fernando de Noronha, el que consiguió la primera concesión, en 1503, para la extracción del palo-brasil. Desde el comienzo, pues, el israelita marca su paso en la historia económica del país a donde tenía que refugiarse, con iguales condiciones que los delincuentes, debido a las persecuciones religiosas de la península.

por VICTOR GARCIA

La época del azúcar puede estimarse de 1530 a 1694. Anteriormente a 1530 fué la del palo-brasil y, posterior a 1694, año de los descubrimientos auríferos, hasta 1750, fué la «edad de oro» brasileña.

El palo-brasil desapareció completamente de la economía brasileña y el oro pasó por un proceso vegetativo de extracción. El azúcar, en cambio, continúa a través de los tiempos aportando un valioso y continuo presente a la economía del Brasil.

La construcción de un ingenio de azúcar no estaba al alcance de todos.

En 1600, para la fundación de un ingenio se precisaban 10.000 cruzados, casi una fortuna si se tiene en cuenta que Mem de Sá, gobernador general del Brasil en aquella época, sólo percibía por año 30 cruzados. El propio negro costaba cerca de 30 cruzados, lo que demuestra lo lucrativo que era el tráfico negrero y las fortunas que a expensas de tanto crimen acumularon los traficantes de esclavos.

En la zona nordeste del actual Brasil, con centro de irradiación en Bahía, es donde se desarrolló la cultura del azúcar que convirtió aquella parte en la más rica del país y en la capital política del mismo.

En 1576 contaba Bahía con 18 ingenios de azúcar, siete años más tarde ya eran 36. En 1618 tres capitanías daban salida a 500.000 arrobas de azúcar, producción calculada de 160 ingenios.

El **fazendeiro** fué el que pasó a asumir las atribuciones del Capitán donatario. Rodeado de domésticos y lujo hasta el empacho, explotando su propiedad con la mano de obra negra adquirida mientras se balanceaba en la hamaca pensando en la mulata de turno que iba a satisfacer sus apetitos sexuales, avivados por el cálido trópico; dueño de vidas y verdadero señor feudal, el **fazendeiro**, dió origen a una casta de nueva aristocracia que se distinguía por un lujo exagerado y fuera de estética sobre todo en un clima tropical que reclamaba poca ropa y fardaje mínimo. La mujer y las hijas del **fazendeiro** iban a Bahía a deslumbrar con sus vestidos extravagantes, sus peinados europeos, todas cargadas de alhajas y pedrería.

Al lado de la Casa Grande, donde se desarrollaba la vida opulenta del señor, estaba la Senzala, nombre africano que emigró con los esclavos, y que designa el tugurio inmenso en el que vivían en promiscuidad los infelices negros.

Cada Casa Grande tenía su capilla y su cura de uso exclusivo. La iglesia quiso posesionarse de la tierra brasileña pero salió vencida por la Casa Grande. El señor de la Casa Grande pasó a ser el verdadero dominador y el cura de la fazenda un empleado encargado de mediatizar al pobre negro con los peligros del infierno y los castigos de Dios.

La misma miscibilidad mostrada por Ramalho y Caramurú para los indios, era mostrada por el portugués con la negra y, muy particularmente, con la mulata que pasó a ser plato codiciado de todo **fazendeiro**.

«Branca para casar,
negra para trabalhar
e mulata para foder»,

decía el portugués.

Gilberto Freire, sociólogo brasileño que ha estudiado mejor que nadie el impacto del negro en la nacionalidad brasileña y que, consecuentemente, profundizó la vida toda de este período de la historia del Brasil que abarca toda la «civilización del azúcar», ha dejado un monumento titulado «Casa Grande & Senzala», donde queda bien patente el éxito portugués en la conquista y colonización gracias a su miscibilidad»:

«La escasez de capital-hombre suplióla el portugués con extremos de mobilidad y miscibilidad: dominando espacios enormes y dondequiera que pudiesen, en Africa, y América, empreñando mujeres y haciendo hijos en una actividad genésica que tanto tema de violentamente instintiva de parte del individuo como de política, de calculada, de estimulada por evidentes razones económicas y políticas por parte del Estado».

«En lo que respecta a la miscibilidad, ningún pueblo colonizador, de los modernos, excedióse, y ni siquiera igualó, en este punto, a los portugueses.»

Es posible que el cúmulo de diferencias existentes entre las zonas de influencia anglo-sajonas, de una parte, y las luso-españolas, de otra, tengan en la referida miscibilidad su punto de partida.

El anglo-sajón emigraba con toda la familia y sus necesidades fisiológicas estaban garantizadas en el seno del hogar. Era un colono que se limitaba a cambiar de domicilio llevando consigo a los suyos.

El peninsular dejaba lo suyo y los suyos porque como ya hemos señalado antes, su viaje era de ida y vuelta, y su empeño, hacer fortuna para dejar de pasear por las calles de Lisboa y Madrid con los calzones remendados.

Ocurría que muchas veces la vuelta no se realizaba. América tenía muchos encantos y aquéllos que en la península eran «don nadie» en el Nuevo Continente habían ganado posición.

Ser blanco era común y corriente en Europa pero era un gran privilegio el serlo en América. Además, la fortuna rápida era una ilusión. Sólo los primeros llegados, saqueando los tesoros de Moctezuma, de los chibchas y de Atahualpa, pasaron, de la noche a la mañana, a ser ricos. El resto de los peninsulares que embarcaban en busca del Eldorado veían pasar los meses y los años sin hallarlo.

En el Brasil no existía ni esta ilusión. Ya Vaz Caminha decíale a Manuel I en su célebre carta que no se veían vestigios de oro en aquellas tierras y que los aborígenes desconocían aquel metal. Esto lo ratifica Américo Vespucio dos años más tarde.

Esta ausencia de riquezas fáciles hubiera permitido una selección entre los emigrantes si Portugal, apremiado por la crisis de hombres, no se hubiera visto obligado a desterrar a sus reos y delincuentes.

No quiere ello decir que el delincuente fuera a América a delinquir, a pecar. «Ultra oequinectialem non peccavi» dijo el capellán de Mauricio Nassau, que en otros términos significa que en América no se peca. El delincuente lo es por circunstancias y medio ambiente. Las teorías de Lombroso están caducadas y lejos de nosotros el querer ver en el condenado por la justicia de los hombres al tarado nato y al elemento nocivo para la sociedad.

El hecho patente de Sidney, en Australia, que hemos tenido ocasión de señalar, muestra que el espíritu de agrupación y organización de aquellos que en Inglaterra fueron declarados «peligrosos y nocivos a la sociedad», rebasa el de muchas personas sin antecedentes penales.

Vale decir que los portugueses venían al Brasil sin grandes esperanzas de encontrar filones de oro. Desde este momento surge la diferencia entre la inmigración española y la lusitana, y paradójicamente, una corriente paralela entre la lusa y la anglosajona: la corriente rural.

Al igual que la anglosajona, la portuguesa no se alejó demasiado del litoral lo que permitió a Frei Vicente do Salvador llamarlos «caranguejos» (cangrejos).

El agricultor es sedentario. Después de un sacrificio y un esfuerzo tan enorme como es el atravesar el Océano, no se le podía exigir más, sobre todo si se tiene presente que la faja del litoral daba margen sobrado para la explotación agrícola deseada.

21.000 KILOMETROS por los caminos de *INDOAMERICA*

AVISO

Para aquellos compañeros a quienes interese les hacemos saber que la Dirección de «Cultura Proletaria», de Nueva York, así como del Consejo Nacional de S.I.A. de Estados Unidos es: **P. O. Box — I — Cooper Station New York, 3, N.Y. (U.S.A.).**

POSTAL de PARIS

PRECAVIDA

NO se atreve uno a prever el éxito comercial que puede obtener el nuevo precedimiento de mirilla que ha empezado a ser vendido en la capital. No ha hecho todavía su aparición en las costumbres el uso doméstico del radar, pero el artículo en cuestión intenta competir con la televisión personal y de uso casero. De todas formas, el ventanuco por el que se observaba al visitante o la cadena que se ponía para entreabrir la puerta está cayendo en desuso. La verdad es que los tiempos que corremos y en un país civilizado como Francia, van resultando ridículas esas precauciones para mantener la integridad del hogar familiar, especialmente ahora que se van haciendo tan raros los hogares familiares.

El nuevo aparato consiste en un juego de lentes como si fuese un pequeño telescopio que instalado en la puerta aumenta considerablemente el ángulo visual de quien se encuentra dentro de la casa. Prácticamente, según promete, los rellanos de la escalera dejan de tener rincones en los que pueda esconderse el malhechor acechando el momento en que la puerta se abra.

Uno conoce una casa cercana a los bulevares exteriores, en la que un enorme espejo ha sido instalado para desde dentro de la habitación del primer piso poder observar a quien llama a la puerta de la calle. El procedimiento, práctico en este caso determinado, no puede ser extendido a la inmensa mayoría de las casas de París por las especiales características de éstas, que afortunamente para el lector, uno no se decide a describir.

Las señoras miedosas y los hombres desconfiados aplicarán ahora su ojo al cristal redondo del aparato con mayor tranquilidad de conciencia que cuando miraban por el agujero de la cerradura, con lo que les resultará más perdonable el vicio de la indiscreción.

Al fin y al cabo, ahora que está de moda la venta de casas por alojamientos, dejando el retrete y la escalera de propiedad común, es lógico que cada inquilino vea lo que sucede en los lugares de cuyo dominio partitivo goza.

Hasta que llegue el día en que cada visitante deberá presentarse en cualquier domicilio con su «curriculum vitae» debidamente avalado y provisto de un certificado de vacunación antitífica, bueno será que se vaya acostumbrando a que lo miren y lo remiren antes de decidirse a preguntarle cómo se llama y qué desea.

Francisco FRAK

LA DOLORES

NO seáis suspicaces que no se trata de otra Dolores que la que vivió y murió en Catalayud. Fué una mujer honrada y pundonorosa que una copla la hirió en lo más hondo y otra jota la devolvió el honor limpio de toda mancha y a título póstumo.

por VICENTE ARTES

La Dolores fué injustamente acusada, en la primera jota, de «hacer favores» porque además se trataba de una chica muy guapa. La cosa en sí no tiene nada de particular si las mujeres de Calatayud no se hubieran tomado la cosa tan a pecho. Nadie puede evitar que entre las flores blancas se deslizara una flor roja sin menoscabo de las primeras y hasta de la segunda, porque el honor de una mujer no puede ni debe residir en el punto neurálgico de «hacer favores». El honor de una mujer hay que equilibrarlo de la misma forma que se hace con el honor de un hombre, porque eso del honor es una cosa abstracta que se mide según los prejuicios adquiridos y como el poeta dijo: «según el color del cristal con que se mira».

En nuestra juventud conocimos a una Dolores que no se llamaba Dolores sino Amparito. Ya sabéis que por tierras valencianas abunda este nombre. Era una Amparito que como la Madelón a todos quería igual y amparaba a quien se ponía a su alcance. Eso en aquel floreado y riente pueblo no tenía nada de particular porque como en todas partes cuando el fruto está en sazón se debe comer para evitar que se mustie y se atrofie. Nadie hablaba con acritud y reproche sobre el honor de aquella muchacha en sazón y ninguna otra Amparito se sentía aludida por los benévolos comentarios que entre favor y favor se hacían. Pero... hubo un *pero* que sí que empañó el honor de la guapa favorita. Veámoslo.

A raíz de un levantamiento popular, aquella ciudad mediterránea fué inundada de guardia civil y de otras gentes de armas tomar que se despacharon a su gusto. Entre los «beneméritos» represores se distinguieron dos civiles con galones de cabo, que manejaron el vergajo y demás instrumentos de tortura con todo el refinamiento de los buenos especialistas del ramo. Cuando uno de ellos se sentaba en un establecimiento público, todas las personas honradas que había en el local se marchaban como tocadas por un resorte. Sin más cumplimiento y sin otras historias se quedaban solos porque hasta los camareros se negaron a servirles.

Uno de los dos—cuyo nombre recuerdo pero no cito para que no renieguen de su apellido los muchos que como él se nombran—era por añadidura un petimetre vestido de guardia civil, galanteador y donjuanesco, y un día de esos que Cupido hace travesuras con su arco y sus flechas, una de ellas, disparada por entre las piernas de la bella Amparito, atravesó el tricornio del maligno caporal. Finalmente, después de un idilio movido que fué armonizado por una copla valenciana, que se hizo popular en pocos días, aludiendo al honor de aquella moza, enfangado ya en las aguas turbias de aquel antropófago, se casaron, y el padre de la niña que vivía del cuento de «los favores», continuó su activa carrera de sinvergüenza al arrimo del arrastrasables y verdugo de la gente honrada y laboriosa de aquel pueblo.

Y es en esos hechos y otros parecidos donde puede residir el honor o el deshonor de una mujer, porque si aquella Amparito hubiera rehusado los *favores* a aquel perturbador de la sociedad, a pesar de todo, sería tan honrada como no importa que mujer que se reserve las *favores* para ser bendecidos por la santa madre Iglesia.

Llegamos, pues, a una conclusión relacionada con la popular jota de «La Dolores»: que para nosotros no desmerecen en nada las mujeres de Calatayud aun existiendo en la vida real una «Dolores, muy guapa y amiga de hacer favores», pero con la dignidad de saberlos hacer, sin descender a la condición de hembra de un sátrapa, sea o no miembro del instituto tricornial.

La copla cantada en la obra del maestro Bretón levantó una polvareda inmotivada, y molestó también sin fundamento a las mujeres de Calatayud, que se sintieron aludidas y solidarias de la Dolores, que según la nueva jota que acabamos de oir murió mártir y atormentada por las injustas alusiones del referido canto. Nosotros también pondríamos un ramo de flores en la tumba de aquella guapa mujer de Calatayud rindiendo un homenaje al propio tiempo a las hijas de las hijas de la Dolores que no desmerece en nada a nuestros ojos y a nuestros sentimientos aun siendo así—como dice el coplista—«amiga de hacer favores».

Más motivo tenían las mujeres parisinas de molestarse con Rabelais por los conceptos vertidos en su despampanante obra «Pantagruel». Pero las parisinas se quedaron tan frescas como una rosa de mayo cuando escucharon la voz pantagruélica que decía: «Yo veo que el *amor* de las mujeres de este país es más barato que las piedras» Y en otro lugar, calibrando la resistencia de las murallas que defendían a París en aquella época, aconseiaba a la municipalidad de la gran villa que construyera otra según modelo imaginado por Panurgo—una especie de escudero de Pantagruel—que consistía en probar la resistencia sexual de las mujeres parisinas formando ellas mismas una barrera que sería totalmente inexpugnable

(Pasa a la página 3.)

La interpretación del Estado

(Viene de la página 4)

un número mayor de obreros pensionados que de obreros en actividad; 386 mil contra 381 mil cuando escribimos estas líneas. El sistema generalizado sería otra causa de bancarrota.

Renunciando a mayores demostraciones de carácter económico, demostraciones que podríamos multiplicar, nos detendremos especialmente en el aspecto moral de este último hecho; mayor número de obreros pensionados que de obreros activos en una institución de trabajo (2). Si planteamos el problema a los obreros ferroviarios, a sus sindicatos y sus federaciones sindicales, lo hallarán perfectamente justo, y argumentarán—se pueden hallar argumentos para todo—a fin de justificarlo. En el fondo, aun sabiendo que no es justificable, lo harán, porque el egoísmo individual y corporativo domina sobre la consideración de los intereses sociales.

Esto nos lleva de la mano a la oposición de intereses que se va así creando entre los trabajadores del Estado, o pertenecientes a ramificaciones estatizadas de las actividades sociales, y trabajadores pertenecientes a empresas y ramas no estatizadas. Porque se produce un hecho nuevo: la explotación del Estado por parte de la población, por todos los individuos que, amoralmente obtienen favores de los poderes públicos o procuran obtenerlos. Y como el Estado no distribuye nada que no haya tomado a parte o al conjunto de la población, resulta que los que explotan al Estado procurando sacar de él lo más posible sin dar nada o dando mucho menos en cambio, explotan en realidad, al cobrar la parte del presupuesto que les está destinada, a sus propios conciudadanos que no tienen iguales posibilidades o igual suerte. De modo que el Estado no es solamente la explotación de la sociedad por él y para él, sino de parte de la sociedad que no está incrustada en él a beneficio de la que hace con él causa común. El caso de los ferroviarios pensionados es ya aleccionante. Citemos otros.

GASTON LEVAL.

(2) Haremos observar que lo pagado por el personal representa un 10 por ciento de lo cobrado en forma de pensión. El 90 por ciento es pagado por la empresa (es decir, por los viajeros) y por el Estado (es decir, por la masa de contribuyentes).

A propósito del año ignaciano

(Viene de la página 1)

fesores y seminaristas por su docta exposición sobre Lutero. Nicolai empezó a proceder gradualmente como si atacara a Lutero y al protestantismo. En una tal disputa el mismo rey salió en defenso de Lutero y fué ignominiosamente vencido. El auditorio protestante nunca sospechó que el jesuíta Nicolai y el rey Juan habían ensayado previamente aquel «espontáneo» debate. Pronto tuvo el padre Nicolai la satisfacción de contemplar un nuevo grupo de estudiantes suecos convertidos saliendo con rumbo al colegio jesuíta de Roma.

Tales tácticas ganaron a la Compañía de Jesús más enemigos en los altos rangos que amigos. Se les reprochaba proceder «con todos los hombres con todos los procedimientos» y se les recriminaba el que «un buen fin justifica todos los medios para alcanzarlo». Actualmente, el diccionario Webster define la palabra «jesuítico» como sinónimo de «astuto», «artero», «equívoco», etc. Los jesuítas se han persistente y meticulosamente defendido de este cargo y dilucidado la poca pero decisiva diferencia entre el expediente sin principios y el pragmatismo con principios.

La orden sufrió reveses y represiones. En 1773, bajo presión política de los tribunales de España, Portugal, Nápoles y Francia, el Papa Clemente XIV suprimió la orden, y en los siguientes cuarenta años descendió en importancia de 23.000 a 600 miembros. Durante este tiempo, cuando muchos jesuítas buscaron la paz en los nuevos EE. UU., John Adams advirtió a Thomas Jefferson contra aquéllos: «Si hay alguna sociedad humana que merece eterna condena en la tierra y en el infierno, ésta es la Compañía de Loyola. Sin embargo, nos hallamos obligados por nuestro sistema de tolerancia religiosa, a ofrecerles asilo.»

La excomunión cesó en 1814, y desde entonces la Compañía de Jesús ha aumentado en volumen, en trabajo y en fama. Hay actualmente 7.751 jesuítas en los EE. UU. (el mayor contingente de ningún país), 123 parroquias jesuítas (incluyendo 16 misiones entre los indios americanos, y los jesuítas americanos editan 24 revistas nacionales, por ejemplo: «América», «Jesuit Missions» y «The Queen's Work».

Uno de cada siete misioneros católico-romanos a través del mundo es jesuíta. Trabajan en 71 misiones, 6.640 estaciones misioneras, 350 hospitales y 16 lazaretos. Aparte las misiones los jesuítas se dedican a la enseñanza y a los asilos. Existen 174 asilos jesuíticos (32 en los EE. UU.) Se trata de la mayor orden actual de la Iglesia. En nuestros días hay más de 32.000 jesuítas: 16.521 sacerdotes, 10.741 seminaristas (estudiantes del curso del 13 año para el sacerdocio) y 5.637 legos que trabajan en 74 naciones. *(Traducido de la revista neoyorkina «Time»:)*

• LOS PROBLEMAS DE UN GRAN ESTADO

(Viene de la página 1)

dían alcanzarse eficazmente con bombas. El siglo que Raymond Aron ha analizado como el «sigio de la guerra total» ha visto la «normalización» de la guerra submarina ilimitada, los bombardeos de destrucción, el arrasamiento a distancia de las ciudades «abiertas» por la «Gran Bertha» (primera guerra mundial), por los V-1 y los V-2 (segunda guerra mundial), la deportación de paisanos, la movilización de obreros indígenas y enemigos en territorios ocupados, los campos de la muerte, la ejecución inicua y múltiple de rehenes por represalias, y, en el momento en que caía el telón del último acto de guerra mundial, la bomba atómica.

Así, el poder del Estado ha aumentado sin cesar al mismo tiempo que la extensión de la guerra y que la extensión de las crisis engendradas por las guerras. El poder tiende a crecer al igual que los hongos después de la lluvia.

Las democracias anglo-sajonas, descansando teóricamente en la máxima de que el poder del Estado debe estar limitado por los controles constitucionales y tradicionales, y que el «mejor gobierno es aquel que gobierna menos», han visto, no obstante, desarrollarse en ellas enormes presupuestos y burocracias, al mismo tiempo que los aspectos de Estado-guarnición, más Estado social. Inglaterra ha acabado por instituir el servicio militar en tiempo de paz, y los Estados Unidos un reclutamiento de las reservas como complemento a su ejército permanente de voluntarios. Cada año el Congreso recibe—y calla, enterrándolo—un proyecto de ley sobre la instrucción militar general, pero cuesta trabajo creer que este proyecto dejara de aprobarse si, en nuestra época de guerra fría y de guerras calientes limitadas, fuera imposible reclutar en otra forma un ejército suficiente.

Son, en efecto, los Estados Unidos, quizás porque son los más ricos y porque se les ha impuesto la categoría de primera potencia mundial del mundo libre, quienes gastan y emprenden más. Su gobierno federal, los de los Estados, y los gobiernos locales, gastan más que todos los gobiernos juntos del resto del mundo libre. Están menos centralizados que ningún otro Estado, pero su gobierno federal lleva camino de superar en gastos a los Estados y a los gobiernos locales, convirtiéndose en el principal estimulante de muchos de los gastos de estos últimos, en aspectos como los de la construcción de viviendas, seguridad social, subsidios de paro; además, ya interviene para estimular su defensa civil y la construcción de caminos, y extiende la ayuda federal a la educación y al seguro de enfermedad.

El año pasado, el gobierno federal americano empleaba 2.4 millones de paisanos; los gobiernos de los Estados y locales, 4.5 millones. El total representa 6.9 millones; a más de un habitante por cada veinticinco. Si a esto se añaden los empleos indirectos resultantes de los contratos celebrados por el gobierno con las firmas privadas, así como el personal de los servicios militares, la proporción es de uno por dieciséis.

De donde, si comparamos la proporción de los empleados del gobierno con el conjunto de los asalariados, obtendremos el cuadro de progresión siguiente: En 1900, un trabajador por cada 24; en 1920 (después de la primera guerra mundial), uno por cada 15; en 1940 (después de la crisis), uno por cada 11; en 1948 (espués de la segunda guerra mundial), uno por cada 8 ó 9 surgía en el presupuesto público, nacional, de Estado o municipal. En el curso del medio siglo expresado, mientras que en el sector privado los empleos aumentaban en un ciento por ciento, el personal del gobierno creció en un 500 por ciento. El personal civil y militar empleado por los servicios del ejército pasaba de 160.000 en 1900 a 350.000 en 1925 y a 2.300.000 en 1949. Este es el precio que América ha tenido que pagar por el abandono de su aislamiento tradicional.

A las actividades tradicionales del gobierno federal—defensa nacional, control de la moneda y reglamentación del comercio entre Estados—han venido a añadirse los nuevos programas de ayuda militar y económica al extranjero, así como los programas interiores de sanidad, asistencia social, desarrollo de la energía, investigación científica, subvenciones a la agricultura y a los negocios, vivienda, bancos y educación. Una cuarta parte de la ingente renta nacional de América del Norte se cobra en forma de impuestos por los tres tipos de gobiernos y se gasta una tercera parte de la renta total, lo que significa una deuda creciente. Todos estos gobiernos cobran más de 85 mil millones (1954) y gastan más de 100 mil millones, que viene a añadirse a una deuda de más de 300 mil millones. Al ritmo actual de la producción americana esta deuda es, no obstante, inferior a la renta de un solo año.

Durante el último cuarto de siglo, los ingresos aumentaron en un 700 por ciento, los gastos en un 900. Durante dicho período, la población aumentaba sólo en un 30 por ciento, la renta personal en un 235, el producto nacional bruto en un 260, y el índice de la producción pasó de 110 a 241. Es decir, los gastos gubernamentales avanzaban más que el crecimiento de la población, que la renta y la productividad.

(Terminará en el próximo número.)

BERTRAM D. WOLFE.

ELISEO RECLUS Y HAN RYNER

(Viene de la página 1)

ses y afirmar: «El Estado soy yo!»? ¿Qué diremos, pues, ante el italiano que pretende suprimir a todos los espíritus proclamando: «¡El pensamiento soy yo!»?

Al reeditar en los «Cahiers d'Action Rationaliste belge» esta conferencia, puse un exergo, en la cubierta, después del título de otra obra adjunta y que se titulaba «Clericalisme et liberté», la siguiente frase lapidaria de Han Ryner: «Todo lo que hay de mí de hombre y de humano rechaza el catolicismo».

Hay todavía muy bellos pasajes, dignos de extraer, en la controversia con el abate Viollet, cuando se enfrentaron uno y otro bajo el lema: «¿Existe dios? ¿Por o contra el sentimiento religioso?» Ocurría esto un sábado 10 de mayo en la «Salle des Sociétés Savantes», bajo la presidencia de André Louilot, animador de «L'Idée Libre». He aquí el pasaje que puso fin a la peroración de Han Ryner, cuyo discurso fué constantemente interrumpido por la intolerancia dogmática del abate Viollet, sacudido a vivo por el espíritu jocoso de su contradictor. «San Agustín, en el Libro VII del tratado sobre la Trinidad, ha afirmado: «Se habla de tres personas no para expresar cualquier cosa sino para no callarse», pero la dogmática de una Iglesia que amenaza y promete para obligarnos a repetir palabras sin ningún sentido, representa, en el mundo intelectual, lo más mezquino y miserable que yo conozco.»

Si recogemos de los escritos de Eliseo Reclus lo que expresó aquél sobre Dios y las religiones, encontraremos el mismo acento subversivo contra esos instintos de dominación en que la Iglesia no ha cesado de ser depositaria a través de la historia. En el tomo tercero de su correspondencia, encontramos, bajo la pluma de Elíseo Reclus, estas líneas en que hace alusión a los falsos hermanos que os desuellan vivos: «Psicológicamente es cierto que la mayor parte de los hombres se hacen una moral a ejemplo de sus intereses. De ordinario el sacerdote es de ello un remarcable ejemplo; prodiga caridades y consejos, derrama el óleo de la dulzura; en nombre de un dios de amor, del cual es el representante en la tierra, se convierte en amor, pero su dios es también el dios «fuerte y celoso», y, a su vez, puede, en nombre de su amo, abrigar todas las pasiones de violencia, de odio y de furor» (p. 88).

Sin duda Reclus no pretende abdicar de ningún modo su espíritu de rebeldía ante parejas pretensiones: «A la intransigencia católica oponemos nosotros igual intransigencia, pero en tanto que hombres nutridos por la ciencia contemporánea, no en tanto que taumaturgos y verdugos.»

HEM DAY.

Lo que dice y lo que oculta la prensa

MIS MAESTROS: MATEO CHAPA

BUENA ocasión se me presentaba con Mateo Chapa a los quince años. Tal vez podría viajar con él por unos montes apenas transitados. Se extendían desde los arrabales de Lérida hasta el Cinca. En la actualidad se han convertido en tierras de regadío por el canal de Aragón y Cataluña.

Camino vecinal entonces. Unas diez horas de galera entoldada hasta el Cinca. Territorio llano, sólo quebrado en pequeños trayectos. Al margen del camino, tremoncillos y aliagas, pocos romeros y ningún árbol. Aridez, horizonte despejado, tierra de aspecto estepario, cielo claro.

El amo y gobernante de la galera era Mateo Chapa, arriero veterano de sólido aspecto, con ancha boina, pantalón también ancho y blusa ceñida debajo del ajustador, todo de color indefinido. Cuarenta años. Había transitado más de la mitad de su vida por carreteras nuevas y caminos viejos. Tenía entre el Cinca, el Alcanadre y el Ebro mercados lugareños para vender y comprar. Recibían con avidez los Monegros el aceite suspirado. Lalueza, Bespén, Lanaja y Alcubierre daban vinos espesos y cabeceros. Albalate fruta tanto otoñal como veraniega, aceite de huerta sin refinar y de monte que no necesitaba el menor refinamiento porque era claro, suave y sin acidez. Los pueblos ribereños daban asimismo buena provisión de judías, muy estimadas en secano, facilitadas por Mateo Chapa a cambio de trigo de fuerza con mucha proporción de gluten y una cebadilla monegrina de tierras poco frescas.

Cuando llegaba la siega compraba Mateo Chapa en la ciudad, siempre tripulando su galera, enseres y utensilios de urgencia: sogueta espartera de atar fajos, falces, caldericos para cocer menestra en el monte, pucheros rojizos brillantemente esmaltados, porrones de un cierto vidrio grueso llamado verde botella, sombreros anchos de paja parecidos a los mejicanos y unas abarcas de gruesa materia que más bien parecían destinadas a petrificar el pie que a resguardarlo de la tierra.

Encontré a Mateo Chapa en un arrabal ciudadano comprando sogueta espartera para los gavilleros.

Después de las «generales de la ley», expresión que designa en el Alto Aragón y comarcas marginales el cumplimiento del deber de cortesía rusticana, abordé resueltamente al arriero con entera y confiada franqueza:

—¿Cuándo vuelve al lugar?

—Mañana con el alba.

—¿Sólo?

—Sólo.

—¿No podría llevarme en la galera?

—Con permiso de tu padre, de buena gana.

—Pues venga a casa y cenará allí.

—A las nueve iré esta noche. Ya estaré cumplido de cenar. No puedo ir antes.

—Como quiera, pero venga.

—No faltaré. ¿Tanto interés tienes en ese viaje?

—Cuestión de vida o muerte.

—Siempre se exagera, mocé...

—Usted conoce esos montes a palmos, yo no. Siempre los pasé en tren. En tren no se conocen montes ni huertas. Todo es igual.

—¿Y te piensas que se puede parar en el camino? Saliendo al alba tenemos que llegar lo más tarde a puestas de sol. Ya nos detiene la carga, que sólo deja andar apoqueté. ¿Qué te crees que hay por esos montes? No ves más que sasos, llanos careros y valles de mal abrigo.

—¿No hay ventas como en el Quijote?

—Dos hay, pero en ruinas. Todos los viajes se hacen hoy en una jornada, de sol a sol. Ninguno hace noche en monte raso.

—¿Tampoco encontraremos cuadrilleros?

—¿De qué cuadrilla?

—De manta y trabuco, como Cucaracha.

—¿Estás loco? Los bandoleros dejaron el monte años atrás. Hoy por hoy no están en despoblado y roban sin trabuco.

Al día siguiente, obtenido el permiso paternal, me acomodé a la hora del alba en el carro, sentándome sobre el estrecho banquillo que se ve saledizo desde el respaldo lateral izquierdo para el interior. A este mismo lado del tiro, dos mulas poco mansas y castañeras de color, iba Mateo Chapa rienda en mano de la mula de varas, que se llamaba Regolvedera.

Sobre mi cabeza estaba el cenacho, especie de tripudo bolsón de esparto destinado a las provisiones.

Tras una hora corta de carretera entramos en el camino vecinal estepario, que ya no dejaríamos hasta finalizar el viaje.

Encaminadas las caballerías por la segura y experimentada mano de Mateo Chapa, subió éste a la galera. Empezamos a hablar. Amanecía.

—Irás a casa de tu tío y allí pasarás el verano.

—Como otros años.

—¿Hasta la vendimia?

—No, porque la vendimia en el pueblo empieza después de la feria de Zalea y el estudio una semana antes.

—¿Qué os enseñan?

—Poca cosa.

—¿Poca cosa?

—Todo lo que no se necesita para trillar, gobernar una barca o una galera como ésta.

—Si tu tío te enseñara las picardías que sabe...

—¿Qué tío?

—El notario.

—Creo que usted le puede enseñar a él.

—¡Rediosla!

—Tal como digo, Mateo Chapa. Ya leí el letrero que lleva este carro en el toldo de la parte trasera con letras negras grandes.

—¿A que no sabes lo que dice?

—«Para todos sale el sol».

—¡Evangelio de los arrieros! Quiere decir que, sea cuando sea y como sea el sol nos tiene que hacer iguales y no tontos iguales. Los agudos son distintos unos de otros, los tontos se parecen todos, como los mixtos. Se queman igual, se consumen igual, se fabrican igual. Los agudos no se parecen en nada y todos son más agudos que el pollino de la Allueta, pero de agudeza distinta. Un tonto es un mixto, un agudo el sol. ¡Y cuántos soles hay!

—Pero el sol no se cree sol, Mateo Chapa.

—¡Ah, no! El sol alumbra y no le preguntes a quién. Si se piensa que es sol, ya no es sol y se nubla, se apaga...

—Ya lo dijo Gracián...

—¿Quién?

—Un fraile que encarcelaron los frailes.

—«No ser sol, que se pone».

Un arriero iletrado y un jesuíta perseguido por los suyos me daban en pocas palabras la síntesis más perfecta de la más perfecta filosofía. Era un amanecer, a esa hora triunfal de la salida del sol.

Mientras duró la inolvidable excursión, unas doce horas, sólo encontramos por el camino seguido y los cruzados, tres personas con pequeños hatos de ganado bordeando éstos unos pocos campos a punto de segar, con espigas enhiestas y rígidas, prueba de ausencia de granos. La espiga bien granada y provista se inclina al suelo, mientras la deficiente permanece tiesa.

Siempre fué Mateo Chapa, hasta que murió hacia 1925, amigo predilecto y maestro sin libros de su amigo de viaje por la estepa

F. ALAIZ.

UNIVERSITES DE PARIS Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

mirador FIJL juvenil

CULTURA Y AVANCE SOCIAL

LOS que propiciamos una honda transformación social de la sociedad, hemos estimado siempre — lo estimamos aún —, que para que ésta pueda llevarse a cabo sin estridencias, imposiciones o contratiempos es preciso impulsar previamente el desarrollo cultural de los pueblos Se ha dicho en todos los tonos y se repite aún, que para que los hombres y los pueblos puedan ser libres, es preciso que se liberen previamente de la tutela de la ignorancia.

Principio es el antes significado sobre el que no podemos sino estar de completo acuerdo. Pero he aquí que, según observamos, este deseo, esta premisa fundamental lleva camino de cumplirse sin que por ello nos acerquemos más hacia esos ansiados anhelos de liberación humana. Los hombres, los pueblos, van liberándose de la tutela de la ignorancia sin que el avance y la transformación social que les permita ser libres, se opere al unísono, proporcional y correlativamente.

Hoy son muchísimos más que ayer — un ayer no muy lejano — los jóvenes que cursan estudios de segunda enseñanza y hasta superiores. Sin embargo no es difícil constatar que la presión que en lo social ejercía el estudiantado de ayer era mucho mayor y más positiva que la que ejerce el estudiantado de hoy. Y ello no en este o en aquel otro país, sino en todos ellos. Hoy son muchísimos más numerosos los hombres y los pueblos que se han liberado de la ignorancia supina que ayer les tenía sometidos a una condición de brutos. Sin embargo, tampoco es difícil constatar que, si bien las condiciones de vida se han superado y se siguen superando en sentido general, las diferencias sociales guardan el mismo desnivel, la misma diferencia que hace un siglo. Entre la condición social del jornalero y el gobernado, de una parte, y el gobernante y el capitalista de 1956, de otra, media la misma distancia, en línea generales, que mediaba en 1856 entre esas mismas categorías. De ello se infiere que a pesar del avance técnico, científico y cultural, los hombres, los pueblos, no han avanzado en ese tiempo un solo paso en el camino de su liberación moral y material.

¿Significa esto una contradicción, una negación del principio, según el cual, el avance social ha de ir precedido del desarrollo cultural? No, a nuestro juicio no se trata de una negación. Seguimos estimando que la cultura es elemento indispensable para la liberación moral y material de los hombres y de los pueblos. Pero estimamos también que por sí sola es insuficiente; debe ir acompañada de una educación, de una formación ética y social adecuada. Y esto no ha sido hecho. He ahí la falla, la grande falla que determina que el avance social no marche de concierto con el

por J. BORRAZ

desarrollo cultural, de la misma forma que dicho avance tampoco sigue el ritmo — ni de lejos — del desarrollo de la técnica.

Estudiar, cultivarse, liberarse de la tutela de la ignorancia es una labor excelente. Pero para ser completa debe ir acompañada de una formación social, ética y moral, que determine a los hombres a comportarse de acuerdo a lo que son sus concepciones y a actuar, individual y colectivamente, en el sentido de impulsar una transformación social efectiva, tras la que los hombres, todos los hombres, se sientan libres y responsables de sus actos, estableciendo un sistema en el que se administren las cosas pero no se gobierne al hombre, en el que desaparezcan todas las desigualdades sociales y resplandezca la justicia y la igualdad. Si el desarrollo cultural no va acompañado de esto, de todo esto, sucederá como con la ciencia que, sin conciencia, en lugar de suponer un avance, en lugar de ser signo de prosperidad y mejoramiento en todos los órdenes de la vida, supone un elemento de estancamiento, o incluso de degeneración y retroceso para el proceso social.

Los jóvenes estudiantes que nos lean tienen, en las líneas que anteceden, un motivo de reflexión. Con este propósito las escribimos.

Concurso de fotografías

ORGANIZADO POR LA F. L. DE LA F.I.J.L. DE LYON

Esta Federación Local de Juventudes ha tomado el acuerdo de organizar un concurso de fotografías. El tema del mismo será la Primavera. Las fotografías que mejor la representen serán dotadas de valiosos premios. El concurso quedará abierto el 1.º de abril y será cerrado el 30 del mismo mes.

Los que deseen participar en este concurso deberán enviar las fotografías, con los clichés correspondientes, al Secretario de la F. L. de Lyon: Floreal Figueras, 35, rue P.-Grignard, Lyon (Rh.).

El formato de las fotografías debe ser 6 × 9, corriente. Todas las que se reciban serán expuestas en el local social.

A LOS ALUMNOS DE GRAMATICA CASTELLANA

Se ruega a todos los alumnos que siguen el curso de Gramática castellana por correspondencia organizado por la F.I.J.L. en el Exilio, que tengan a bien devolver a su profesor, con la mayor puntualidad, los ejercicios que les son requeridos una vez resueltos. De lo contrario, la indolencia de algunos neutraliza la diligencia de los demás y dificulta el funcionamiento normal y sin retrasos, de esta asignatura.

La conferencia de José BORRAZ

El día 4 de marzo tuvo lugar en BURDEOS la anunciada conferencia a cargo del compañero José Borraz, el cual versó sobre el tema «**Bases esenciales de liberación humana**». El acto se celebró en el cine «Eldorado».

El compañero Barrios, que preside, presenta en breves palabras al orador. Inmediatamente, éste hace uso de la palabra manifestando su satisfacción de venir a participar en actos como el que se está celebrando, puesto que con ellos se da vitalidad a las organizaciones que los realizan. Acto seguido dirige a todos los asistentes unas palabras de saludo, caluroso y fraterno, en nombre de los organismos que representa.

No voy a tratar de fijar aquí—dice—un cuadro único en el que quede enmarcado lo que ha de ser bases de liberación humana. Pretenderlo sería trazar directrices únicas a lo que en sí es y ha de ser multiforme. Lo único que haré, pues, es intentar apuntar ciertos aspectos de los que pueden derivarse esas bases esenciales de liberación humana. Si lo consigo y, al mismo tiempo, logro despertar vuestro interés, bien sea en sentido favorable u opuesto a lo que pienso exponer, quedaré doblemente satisfecho.

Si es preciso perfilar cuáles pueden ser las bases esenciales de liberación humana, es prueba evidente de que la humanidad se halla oprimida, encadenada. En efecto,, así es, Y lo más paradójico del caso es que, al mismo tiempo que nosotros, todos los sectores gobernantes ponen igualmente de manifiesto el mismo deseo de liberación. ¿Puede ser éste sincero? De ningún modo. ¿Por qué? Simplemente: porque si a estas alturas, los sectores gobernantes, tras haber pasado años, lustros y siglos disponiendo por entero de los destinos de la humanidad siguen proclamando a voz en grito que desean liberarla, es que el método hasta el presente seguido ha fracasado en toda la línea, o bien que manifiestan una cosa y en el fondo quieren otra. Porque si hasta ahora sólo han sido capaces de perpetuar la opresión y el encadenamiento, ¿cómo es posible que en buena lógica alguien pueda creer en la sinceridad de sus cacareadas promesas de liberación, cuando ni siquiera tienen la habilidad de declarar fracasados los procedimientos empleados hasta el presente? No, la humanidad no puede esperar su liberación de promesas ni de fuerzas exteriores, ya que, las fuerzas que en todo caso han de liberarla se encuentran en ella misma, en su propia condición de hombres, no de sectas ni de partidos. Quizás alguien crea del caso confundirnos a nosotros, libertarios, en la condena general que hacemos de los partidos y de las sectas. Y por si acaso, aclaramos que nosotros no somos partido ni secta, y que la liberación humana no la fundamos en promesas, en lo que nosotros hayamos de hacer por los demás, sino en lo que cada cual haga por sí mismo. Además, no habiendo podido experimentar integralmente cuando el anarquismo propicia como solución a los problemas humanos, nadie puede decir que nuestras teorías han fracasado, que somos inconsecuentes y que no hayamos hecho, en sentido general, cuanto ha estado a nuestro alcance en vista de la liberación de la especie humana.

Y bien, sentadas las premisas que anteceden, para mejor descifrar cuáles pueden ser las bases de liberación, preciso será conocer cuáles son las causas de encadenamiento.

La humanidad se halla oprimida y encadenada, además de por las causas expuestas, por no haber sabido hallar en sí misma las vías de su liberación. Porque ha vivido siempre confiada en sempiternas y falsas promesas (las hechas por los partidos gobernantes) y porque de tanto confiarse en todos, ha llegado a no confiar en nadie, a ver en su prójimo a su enemigo jurado. Esto en cuanto a las corrientes indiferentes que tanto abundan; pero hay las otras, las que aun creen en promesas, las que se adocenan y marchan al paso que les marcan, las que bailan al son que les tocan. Por esas dos vertientes distintas es por las que circula la humanidad, por las que converge a pesar de todo, y a pesar de ella, hacia un mismo resultado: fraguar y perpetuar su desgracia.

El orador se refiere seguidamente al estado de descomposición, de difuminación atómica en que se encuentra el hombre, al tiempo que los partidos y organizaciones a los que pertenece. La desconfianza mutua y esa tendencia corrosiva que consiste en criticar despiadadamente a todo y a todos, especialmente a quienes más de cerca se convive, sin base constructiva, nos ha llevado a esta situación. Los partidos y organizaciones del antifascismo español exilado ofrecen un cuadro sinóptico de tal situación. Y lo más chocante del caso, es que en ese fraccionamiento infinitesimal que se observa, se oye la voz chillona de los que en su día fueron los más resueltos partidarios de la división, clamando ahora unidad y entendimiento a todo trapo, esa unidad y ese entendimiento que ellos mismos no cesan de romper y de imposibilitar con su incomprensible actitud, hecha de inconsecuencia.

Tras un somero análisis de motivos, el orador saca la conclusión que el autoritarismo es el principal responsable de tal estado de cosas, pues actúa de incentivo para que en el hombre se desarrollen todas las malas pasiones. Hay que huir, pues, de él; pero no sólo del autoritarismo gubernativo, sino del autoritarismo en sí que puede anidarse y se anida arteramente en cada individuo. Porque es el caso, que el hombre de nuestros días—pena da decirlo—es víctima y victimario; opresor y oprimido; déspota y esclavo a un mismo tiempo. Es prisionero de sí mismo y en él se encuentran las causas elementales y primordiales de su encadenamiento y del de el conjunto humano, al mismo tiempo que las fuentes de las que pueden brotar las energías con las que alcanzar su liberación.

Esta, pues, ha de surgir del individuo mismo. Pero, ¿para pararse en él? He aquí otro problema. Individualistas y colectivistas a ultranza lo han desorbitado constantemente y desorbitado está. Sin embargo la acción individual y la colectiva deben complementarse. He aquí una definición que nos parece racional: libertad y respeto de la individualidad, como cosa esencial y primordial, de acuerdo; pero con el fin de mejor servir y armonizar lo social. Se dice que no existe pueblo ni organización posible cuando cualquiera de éstos o éstas ha perdido la conciencia de su personalidad colectiva; pero hay que pensar, sobre todo, que no hay pueblo, ni organización, ni conciencia de la personalidad colectiva cuando, en primer término, no existe conciencia de la personalidad individual y cuando ese pueblo o esa organización no está constituída por concienzudas y recias individualidades.

Desde largo tiempo hemos atribuído al Estado, al capital y a la Iglesia todas las culpas de nuestra deplorable situación; en consecuencia, el combate a dichas instituciones ha sido y es en todo momento una empresa de liberación. Pero, ¿es ello suficiente? A nuestro juicio no; y si se me pregunta por qué respondo que el hecho de que las posibilidades de liberación total de la humanidad no hayan aumentado en la misma proporción que ha decrecido la influencia y el crédito de dichas instituciones en la opinión pública, me indica claramente que hay causas más profundas y más apremiantes a combatir; porque observo y constato que es de nuestro propio ser, de nuestra compleja naturaleza de donde hay que expulsar, en primer término, todos los vestigios autoritarios, egoístas o de misticismo religioso que en él se hallan incrustados. Sin ese combate, sin esa victoria previa sobre nosotros mismos todo lo otro ha de resultar ineficaz, provisional y efímero. Sin la aplicación de las premisas que se derivan de mi exposición no creo posible la liberación de la especie, por más que digan los reformadores y los charlatanes, que tanto abundan en el campo social, y lo que proclamen los revolucionarios de profesión. Hacia ellas corresponde ir al hombre, como tal, liberándose de todo prejuicio. Pero en la lucha por la consecución de esos objetivos, los anarquistas, el anarquismo y todas las organizaciones que de él se reclaman, tienen y tenemos un papel a cumplir de primer orden. Hemos de servir de cauce y de elemento impulsor a esa cruzada de liberación humana porque sólo a nosotros nos corresponde entre todos los sectores hoy organizados. ¿Por qué? Porque las teorías anarquistas son las únicas que no están desacreditadas ni fracasadas, y porque el anarquismo no ofrece soluciones herméticas, preconcebidas e irrectificables, sino que pone a disposición del hombre todos los materiales necesarios para que construya a su gusto el edificio social, y lo deja en completa libertad para que lo rectifique y lo transforme en el sentido que estime más necesario. Por eso, nuestras organizaciones, sus militantes, pueden facilitar la tarea de liberación humana que venimos preconizando y que tan necesaria estimamos. Y esa obra hay que acometerla con el ánimo sereno, exento de miserias y con optimismo, especialmente de cara a la juventud, de esa juventud que tantas ansias de transformación siente, a pesar de lo que muchos crean. Si lo hacemos, es seguro que los resultados no se harán esperar y podremos tener la satisfacción íntima de haber cumplido un alto deber social y humano.

Tras unas palabras del compañero que preside poniendo de relieve la importancia de la conferencia, se cierra este acto de gran enseñanza social.

CORRESPONSAL

Servicio de Librería

DE LA F.I.J.L.

Estamos en disposición de servir, entre otros, los siguientes títulos:

Obras en francés:

Han Ryner: «Les voyages de Psychodore», 250 fr.; «La vie eternelle», 180; «L'aventurier d'amour», 200; «L'amour plural», 200; «Chère pucelle de France», 180; «La tour des peuples», 350.

Krishnamurti: «La première et dernière liberté», 570 fr.

Etefan Zweig: «Vingt-quatre heures de la vie d'une femme», 150 fr.; «Amok», 150 fr.

Jeanne Humbert: «Sebastien Faure», 200 fr.

Jean Marestan: «L'Education sexuelle», 300 fr.; «Nora, ou la cité interdite», 225; «L'Impudicité religieuse», 225 fr.

Manuel Devaldés: «Contes d'un rebelle», 80 fr.

Jean Cocteau: «Les parents terribles» (teatro), 150 fr.

Léo Campion: «A toutes fins utiles», 175 fr.

Georges Brassens: «La mauvaise réputation», 480 fr.

En español:

Juan Ramón Jiménez: «Platero y yo» (encuadernado), 390 fr.; «Antología para niños y adolescentes», 250 fr.

Vargas Vila: «Ibis», 300 fr.; «Flor de fango», 300 fr.

S. Ramón y Cajal: «Cuentos de vacaciones», 270 fr.

Armando Palacio Valdés: «La hermana San Sulpicio», 270 fr.; «Riverita», 270; «Marta y María», 270; «Los majos de Cádiz», 200 fr.

P. Kropotkin: «El apoyo mutuo», 200 francs.

Pedidos a H. Melich, Servicio de Librería de la F.I.J.L. 4, rue de Belfort, Toulouse (H.-G.).

REDACCION

Frecuentemente recibimos notas de las FF.LL. para su publicación en nuestra Sección «Vida del Movimiento», con tan sensible retraso que la fecha a que se refieren ha sido completamente rebasada. Contra nuestra buena voluntad no tenemos más remedio que abstenernos de publicarlas.

Recordamos una vez más a los Comités orgánicos que cualquier anuncio o convocatoria debe sernos enviado por lo menos con diez días de anticipación a la fecha de aparición del periódico.

Advertimos también que con motivo de las festividades de Pascua, por exigencias de orden técnico, nuestro próximo número será confeccionado con cinco días de antelación, por lo que no nos será posible dar cabida a las notas de todo orden que no estén en nuestro poder en el plazo breve de tiempo que habremos de disponer.

Journal imprimé sur les presses de la SOCIETE GENERALE D'IMPRESSION (Coopérative Ouvrière de Production) *Ateliers :* 61, rue des Amidonniers

Le Gérant : Etienne Guillemau.

AFRICA DEL NORTE

De interés para todos los refugiados residentes en Marruecos

LA CONVENCION DE GINEBRA

ESTATUTOS DE LOS REFUGIADOS ESPAÑOLES

«Una disposición oficial de fecha 24 de febrero de 1956 ha definido las modalidades de la aplicación de la Convención de Ginebra, de 28 de julio de 1951, referente al Estatuto de Refugiados, que es confiada a la Oficina de Refugiados y Apatridas, regida bajo la autoridad del jefe del Gabinete diplomático.

»Esta Oficina es habilitada para facilitar a los refugiados españoles los documentos que les son necesarios y autentifica las piezas y documentos que le son presentados. Los certificados y documentos que facilita tienen el valor de piezas originales auténticas. Eventualmente percibe los derechos de cancillería correspondientes.

»Los recursos, cuyo efecto es suspensivo, pueden ser ejercidos en el plazo de 30 días en caso de rechazo de reconocimiento de la calidad de refugiado y en el plazo de diez días en los casos de instancias presentadas sobre la aplicación de los artículos 31, 32 y 33 de la Convención del 28 de junio de 1951. Las mismas deben ser formuladas mediante carta certificada dirigida al presidente de la Comisión de Recursos (Gabinete diplomático, oficina de Refugiados y Apatridas). Los interesados pueden presentar sus explicaciones a la Comisión y hacerse acompañar de persona calificada. Las decisiones de esta Comisión son definitivas.»

(Extracto del «Boletín Oficial». Imperio Cherifiano, núm. 2268 del 9-3-56, página 241, Rabat, Marruecos.)

Los compañeros residentes en Marruecos que deseen obtener su carta de nacionalidad han de dirigir su petición, lo antes posible, al «Cabinet Diplomatique. Bureau des Réfugiés et Apatrides (Rabat).

Inútil decir que todo aquel que recurra a un Consulado franquista perderá automáticamente la calidad de refugiado y dejará de ser atendido por dicha oficina.

LA DOLORES

(Viene de la página 2.)

porque el enemigo quedaría fuera de combate aunque viniera acompañado de asnos de la Provenza («Pantagruel», página 81).

No creo que las mujeres parisinas enviaran padrinos al autor de esas y otras *burradas* de mayor calibre, que Rabelais se permite en su obra, ni creo tampoco que las biznietas de las nietas de aquéllas lloren en la actualidad a las «heroicas defensoras de las murallas de París», ni traten siquiera de rectificar la intención «méchante» y con visos de astracán de las opiniones del pantagruélico escudero. Lo demás todo es cuestión de prejuicios y tal vez también de latitudes geográficas y psicológicas.

Vicente ARTES.

LOS FESTIVALES

EN CLERMONT-FERRAND

Tal y como estaba anunciado, el día 11 de marzo debutó el «Grupo Artístico Cultural» de Clermont-Ferrand en la Casa del Pueblo, ante nutridísimo público, terminando el festival con un verdadero éxito, con gran contento y satisfacción por parte de los espectadores.

Se puso en escena el sainete en prosa de Antonio Ramón Martín, «La real gana». Con voluntad, entusiasmo y determinación encarnaron muy bien la obra, tanto por parte de la compañera Libertad, en su dinámico papel de «Salustiana», como Rosita Mateo, en el de «Petra», y por el compañero Crescencio Rodríguez en su pacienzudo papel de «Robustiano»; Emilio Castro, en su activo papel de «Avelino» y A. Llambrich, en su tímida y natural representación de «Ignacio».

También se puso en escena el drama en verso de Juan Pablo Ribas, «Justicia humana»; destacándose la compañera Antonia, en su angustiado y dramático papel de «Blanca», así como el compañero F. González, en su trágica representación de «Juan el reo»; E. Fau, en el de «Confesor»; A. Vera, en «Hermano Caridad»; N.N. en el de «Verdugo»; Crescencio Rodríguez, en el de «Periodista 1.º», y A. Llambrich, en «Periodista 2.º».

Agradó e hizo reir mucho al público «La sonámbula», en la que la compañera Berta representó muy bien su papel. El compañero Crescencio Rodríguez no se quedó atrás en el de «Marido», y bien interpretado por Emilio Castro el «sorprendido amigo».

En el cante se significaron artística y melodiosamente la simpática compañera Nieves y la no menos desenvuelta y simpática compañera Berta. El compañero Palacios cantó muy bien las jotas y demás canciones, así como también el compañero Vargas, siendo admirada la gracia, el arte y la melodía de la compañerita Magdalena, la que con sus once años entusiasmó al público.

En poesías emocionaron a los espectadores las desenvueltas compañeras Berta y Antonia, así como los compañeros Rafael Royo y F. González. Y en música de cuerda formaron simpático terceto los compañeros Rome, Pros y Jarque.

Terminó el festival con «La Boda», concurrida por todos los «artistas»; también este último número lo representaron muy bien todos y todas, tanto por lo humorístico como por lo gracioso del cuadro, el que fué cerrado por la compañera Berta en la «Gitana», papel que dicha compañera representa muy bien.

Como speaker estuvo bien y se portó con natural desenvoltura el compañero Fau y, ¿por qué no hemos de decirlo?, fué muy puntual y estuvo muy afanoso como tramoyista el compañero Aurelio, y aun «oportuno» en «La Boda».

En suma, un éxito completo del «Grupo Artístico Cultural», de Clermont-Ferrand, éxito constantemente señalado por el público que no cesó de aplaudir y entre el cual no faltaron los compañeros y compañeras de Vichy, de Riom y Gerzat.

No cabe la menor duda de que la Comisión de Cultura y Propaganda C.N.T.-F.I.J.L. va recogiendo el fruto de su constante actividad en pro de su cometido, y que los compañeros y compañeras de Clermont-Ferrand han hecho una buena labor; así como también estuvo muy acertada en su cometido la Comisión pro-festival. El compañero Francisco González, director del Grupo Artístico, ha recogido también el aplauso por su incansable desvelo e interés en su delicada y constante labor.

Para terminar plácenos remarcar la voluntad y el entusiasmo con que los compañeros y compañeras que componen el Grupo Artístico han venido ensayando salvando todos los inconvenientes y es de aplaudir el interés de todos y de todas, que han sabido vencer todo obstáculo por conseguir lo que voluntariamente se habían responsabilizado llevar a cabo: formar un Grupo Artístico, y comprenderemos mejor el esfuerzo de estos compañeros y compañeras si añadimos que de ellos habitan a más de doce kilómetros de esta localidad y aún quien ha recorrido esta distancia en velomotor, sin importarle el frío ni el hielo, ni nada; lo importante era no faltar al ensayo.

Muy bien, compañeros y compañeras del «Grupo Artístico Cultural» de Clermont-Ferrand. Adelante y no tardéis en celebrar pronto otro festival. Así lo deseamos todos y así lo iba manifestando el público al retirarse satisfecho de la sala de fiestas.

CORRESPONSAL.

EN NIMES

Como ya estaba anunciado, el domingo 11 del corriente se celebró el festival teatral, organizado por las JJ. LL. de esta Local, a beneficio de S.I.A.

Pusieron en escena, representado por el Grupo Artístico «Superación», de Montpellier, la comedia en tres actos «Soltero y solo en la vida».

Es por segunda vez que este Grupo se presenta en esta localidad, demostrando una vez más lo interesante que es para todos que estos actos se repitan más a menudo, por las horas de fraternidad y alegría que se viven en ese corto tiempo.

La obra en su conjunto gustó mucho al público, sobre todo el segundo acto, en el cual después de reir muy satisfecho, aplaudió más fuerte que en los otros.

El espectáculo fué presentado por el infatigable Manolín, el cual con sus chistes y gestos, deleitó al público, siendo muy aplaudido.

De la interpretación diremos que no podemos enumerar a todos. Pues todos ellos estuvieron bien y acertados en sus respectivos papeles, sobresaliendo, si cabe, Manuel López, que hizo una interpretación formidable de «Jovito Carrillo», y acompañado de Conchita Alcaine, que hizo el papel de «Francesa», le dieron más realce a la obra. El público así lo apreció, y recibieron todos muchos aplausos al terminar la obra.

En varietés, los hermanos Alcaine deleitaron al público con sus jotas, así como Llamas y Alcaraz en su repertorio flamenco. En la parte cómica, Ramón Neibou también gustó mucho, recogiendo todos muchos aplausos del numeroso público.

María Ibáñez, bien de apuntador, aunque al principio de la obra se la oía un poco desde el público.

Nuestros aplausos para los compañeros y compañeras del Grup «Superación», y esperamos que pronto nos traigan cosas nuevas para volverlos a aplaudir nuevamente.

Para terminar, diremos que al final de la fiesta se rifó un soberbio cordero y otros objetos, el cual dió un beneficio de 8.000 francos, los cuales, las JJ. LL. y S.I.A. los destinarán a cubrir las necesidades más apremiantes.

UNO DEL PUBLICO.

NECROLOGICAS

CONCHITA PAYA

Víctima de una grave enfermedad, adquirida hace unos años, dejó de existir, el 13 de febrero, la compañera Conchita Payá, compañera de nuestro conocido militante Fidel Payá de esta local de Fumel.

A pesar de su estado de salud, causó sorpresa entre todos la noticia de su muerte, ya que fué algo repentina, teniendo en cuenta que unos días antes se encontraba muy animada y optimista.

Para todo aquel que tuvo ocasión de tratarla sabe que encontraba en ella la simpatía personificada y el buen humor a pesar de su crítica situación física.

Aunque no pertenecía a la emigración de 1939, se había ganado la estima de la colonia de refugiados, y prestó, así como sus familiares, estimables favores a muchos de nosotros a nuestra llegada a Fumel, en la triste época de 1940.

Su casa estaba abierta para todos y a la entera disposición ella y su buena madre, la «Abuelita», como solemos llamarla algunos. No en balde el fascismo fusiló a dos de los suyos que fueron a España en aquella época sangrienta.

A acompañarla a su última morada acudió toda la colonia española de Fumel y de los contornos, así como gran número de franceses, lo que teniendo en cuenta los días de frío y nieve demuestra lo sentido de su muerte. El entierro fué civil.

Al compañero Payá vaya nuestro sentido pésame al mismo tiempo que le deseamos el valor suficiente para afrontar su difícil situación de familia, ya que son tres hijitas menores y la madre de su compañera a su cargo moral y materialmente.

Hacemos también extensivo este pésame a su buena madre, a quien, como hemos dicho, los fusiles de Franco segaron la vida a dos de los suyos y ahora el destino se lleva a su querida hija.

Que la tierra sea leve a la compañera Conchita en su último reposo.—*Las FF. LL. C.N.T.-F.I.J.L. de Fumel.*

¡JOSE FERNANDEZ FLORES HA MUERTO!

Era Flores, un buen compañero y mejor amigo, nacido en la conocida ciudad de Utrera. Contaba 52 años de edad, fué siempre modesto y honrado trabajador. Como nuestro malogrado P. Burgos, también él ha sido víctima inocente de unas luchas y odios a los que era ajeno. Su muerte tuvo lugar en los luctuosos sucesos ocurridos en los últimos días de febrero en la ciudad algeriana de Sakamody.

La noticia de su trágico fallecimiento ha sorprendido dolorosamente, no sólo a sus compañeros de Organización, sino también a sus numerosos amigos de la emigración y de la Colonia en estas tierras de Africa.

Era Flores hombre sencillo y afable, y por su pasado ideológico se le puede calificar como el verdadero prototipo del militante anónimo, que se caracteriza por su constancia y abnegación, por su amor a la Organización y a las ideas que le dan vida. Las ideas las conocía muy bien y las interpretaba con una ejecutoria limpia y recta. Actuó desde su más temprana edad en el Organización de Utrera, bien conocida por su raigambre confederal. Dicho pueblo no cayó en manos de los facciosos al comienzo de su criminal levantamiento gracias en gran parte a la acción heroica de Flores y su grupo, que palmo a palmo fueron batiendo a los sublevados.

Radicado más tarde en Alicante, fué uno de los organizadores y uno de sus más entusiastas animadores del Sindicato de Campesinos, que hizo obra fecunda y revolucionaria. Perteneció a la Específica, en el Grupo Bekunín.

Exilado con el final de nuestra guerra en Argelia, tuvo la desgracia, encontrándose en Colomb-Béchar, de perder a su compañera cuando ésta dió a luz a su segundo hijo. Sólo él y sus conocidos saben cuál fué su viacrucis para hacer frente a las dificultades y obstáculos que se le presentaron, solo y con dos pequeños; sin su ánimo y sólido temple, es seguro que no habría salido airoso.

Su trágico destino no ha querido que cuando ya sus hijos habían pasado de la primera infancia, que disfrutara de vérselos criados y de una relativa tranquilidad, guiándolos por el camino sembrado de ideas nobles que era el que él había recorrido. No, Esto que fué siempre su sueño ya no lo podrá realizar. La desgracia, cuando todo parecía sonreírle, se ha cebado con él. En esta tierra del exilio perdió a su querida compañera cuando más la necesitaba, finalmente ha sido su propia existencia que le ha sido segada de una forma cruel, dejando a sus hijos todavía muy jóvenes sin su amparo y calor.

Reciban sus hijos y deudos nuestra más expresiva condolencia y la seguridad de que los que fuimos compañeros en vida de su abnegado padre, seguimos siéndolo después de muerto y no dejaremos de prestarles la ayuda y cariño que tan sensible pérdida les ha privado.

La Agrupación Local de Alger. ción de España».

VIDA DEL MOVIMIENTO

CONFERENCIAS

EN TOULOUSE

El sábado día 14 de abril a las 9 de la noche en la sala Remusat, la compañera Federica Montseny dará una conferencia sobre el tema: «**La C.N.T. y la liberación de España**».

EN CONDOM

El próximo 8 de abril, a las tres de la tarde, en el Café des Abus, place de la Liberté, tendrá lugar una conferencia a cargo de J. Borraz, quien disertará sobre «**La C.N.N. y el antifascismo ante el problema de la libera-**

EN ST-POURCAIN

Ciclo de conferencias organizado por el núcleo del Macizo Central El 8 de abril, a las 14 h. 30, en la sala Cadoret de St-Pourcain-s-Sioule (Allier), se celebrará una charla comentada a cargo de Alejandro Lamela, que disertará sobre «**Valores permanentes de la C.N.T. y del Movimiento Libertario**».

CONVOCATORIAS

EN TOULOUSE

La F. L. de S.I.A. de Toulouse invita a todos los adherentes y amigos a la asamblea general que tendrá lugar el primero de abril a las 9 de la mañana en la Bolsa del Trabajo. Orden del día:

1) Nombramiento de mesa de discusión; 2) Lectura del acta anterior; 3) Informe del Secretariado; 4) Dimisión del Secretariado y nombramiento de cargos para el mismo; 5) Nombramiento de una comisión revisora de cuentas; 6) Asuntos generales.

EN ALBI

La F. L. confederal de Albi convoca a sus afiliados a la reunión general que tendrá lugar el primero de abril a la hora y lugar de costumbre. Se ruega puntual y máxima asistencia.

PARADEROS

Se desea saber el paradero de Manuel Campoy Campoy, natural de Cuevas (Almería), empleado de minas en St-Etienne (Loire) y que salió de esta ciudad el año 1937 hacia la guerra de España. Es manco y cojo del lado derecho. Se interesa su hermana Ramona que habita en 45, rue de la Talandière, St-Etienne (Loire).

LIBRO DE APARICION RECIENTE

"GARBUIX POETIC"

Escrito en catalán por J. Ferrer. Veinticinco composiciones poéticas y una comedia, asimismo versificada. Con un prólogo de Angel Samblancat, antiguo amigo del autor, e ilustraciones de Call, Lamolla y demás artistas. Se trata del primer volumen de la Biblioteca «Terra Lliure».

Precio del libro, 150 francos, con el 30 por 100 de descuento de cinco ejemplares en adelante.

De venta en Toulouse: Federación Local C.N.T., Bolsa del Traabjo, y en Librería LEE, 1, boulevard d'Arcole.

Pedidos a Roque Llop, 24, rue Ste-Marthe, Paris (X).

IMPORTANTE ACTO EN LYON

El domingo 8 de abril, a las diez de la mañana, en el local de la Mairie del sexto distrito, tendrá lugar un importante mitin de simpatía a los estudiantes perseguidos en España y de solidaridad con la resistencia obrera.

Tomarán la palabra:

FELIX FRANC
ALBAN VISTEL y
FEDERICA MONTSENY

Por la tarde gran festival a beneficio de la España oprimida.

UNIVERSITES DE PARIS
Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

CNT
Portavoz de la CNT de España en el Exilio

Bajo la cruz del SUR

MARTIRES

(Crónica de nuestro corresponsal en Chile)

EXISTE en la actualidad una perfecta confusión de lenguaje. Sucede diariamente que las gentes que hablan o escriben usan de cualquier término para expresar cualquier cosa, sin fijarse si está bien o mal, si lo que se quiere decir es lo mismo que lo dicho, si los hechos concuerdan con las palabras. Así se llama a veces libertad a la esclavitud más bochornosa, silencio al bullicio más espantoso, guerra fría al crimen permanentemente organizado.

Y por último a lo que vamos: se denominan mártires de esto o de lo otro a simples traidores, elementos aprovechados que «luchan» para solucionar su problema económico personal, amparándose en la colectividad.

Yo no niego que ciertos dirigentes de la CUTCH, fueron por lana y salieron trasquilados en la última función proletaria de la Central Unica. No lo niego y aún lo reconozco. Fué así mismo la cosa. No resultó tan agradable, que digamos, entregarse llenamente en brazos de los ministerios, para ganar prebendas a costillas de los que trabajan y son considerados como burros de carga por sus «guías» y «dirigentes» de genio maléfico. No; los consejeros terminaron, algunos perdiendo la «pega», otros en Pisagua, éstos en la cárcel y todos juntos en el olvido y el repudio de los obreros conscientes.

Todo eso ha sucedido últimamente en Chile, de la manera que lo expreso. Pero de ahí a que estos mismos ex consejeros dirigentes, hoy a la desbandada y desprestigiados, se imaginen, se lamenten, piensen y digan que son «mártires de la lucha obrera», hay tanta distancia, por lo menos, como de aquí a Marte. Es todo lo contrario: los mártires verdaderos, en este caso, son todos aquellos, casi un millón de trabajadores chilenos, que confiaron en sus politiqueras promesas dentro de la Central Unica. Son mártires de verdad cuantos por la traición de los dirigentes de la CUTCH, sufren hoy las consecuencias de una represión gubernamental inaudita que no permite la menor expresión de rebeldía o de protesta contra la exuberante alza de la vida y la congelación de los salarios. Mártires son los niños famélicos a consecuencia de tanta gritería insulsa y tanta «revolución» de pacotilla, tanta huelga y tanta insidia política dentro del movimiento obrero chileno, que hicieron posible el asesinato de la disposición momentánea para orientarse dentro de este maremagnum actual en que nadie sabe a qué atenerse, qué es posible hacer frente al desbordamiento gubernamental, ni cómo reaccionar para evitarlo.

Empero, ¿es posible tener el cinismo de llamarse mártir, luego de haber contribuído, luego de haber sido artífice siniestro de toda esta inmundicia social? ¿Pueden los dirigentes de la CUTCH llamarse mártires por ello? No, señores. Basta de triquiñuelas alrededor de todo este complicado y lamentable asunto. Ni el Sr. Clotario, ni el resto de sus adláteres, con Domínguez, Durán y Miranda a la cabeza, podrán convencernos nunca de que es posible trabajar para el Estado y luego llamarse mártir de los desmanes que esa máquina terrible acostumbra a desencadenar sobre culpables o inocentes a la vez. No se nos venga con esa cantinela. Ya hemos dicho que la CUTCH está derrotada, si no lo estaba desde el momento en que se formó. La única posibilidad de los trabajadores organizadores es la acción directa, la lucha al servicio de intereses humanos, generales y limpios. Cuando las organizaciones se destinan a otros aspectos de la cuestión social, fracasan siempre, y, además, las consecuencias vienen siendo a la larga muchísimo peores de lo que podría significar para un movimiento, en el peor de los casos, la más mínima o la mayor conquista en el terreno de la libertad y la justicia.

No tocaríamos este asunto si no creyésemos que silenciarlo puede conducir a cosas peores. (Algunos voceros considerados limpios, parecen estar dispuestos a sacar la cara por ciertos autores de traición comprobada. Eso es peligroso y reprobable. Aquí no caben oscuridades; la claridad se impone.) Lo hecho, hecho está. Si nos repugna, como si nos agrada, la cosa ya no tiene remedio. Pero con ese sistema de dar a las palabras significados distintos y contrarios a sus realidades, los hechos y las acciones pueden empeorarse. Sería peor para sus autores, y si tienen un poco de dignidad y vergüenza, no deben tratar de justificarse por ningún motivo. Es lo único que después del enorme perjuicio ocasionado, se les puede exigir a los dirigentes de la CUTCH. No más mentiras, no más trucos de feria, ni más farándula «proletario-política». Con lo hecho es bastante. Insistir sobre lo mismo, pasaría a ser un crimen imperdonable. ¡Mártires, no; traidores descubiertos y derrotados, sí! No olvidar que las derrotas se pagan siempre con excesivo sufrimiento. Y que saber sufrir, es el primer paso a dar por el camino de la superación.

JAVIER de TORO.

DIVULGACIONES

Elogio del libro — Florilegio de ideas

Habla mi hermana.—Al libro se le trata como a un niño; con las manos suaves del cariño.—E. C.

De pluma ajena.—Tal es la suerte de todo libro prestado. Es perdido a veces, y siempre estropeado.

De mi cosecha.—Todos debemos añadir cada día una palabra al libro de la verdad y de la vida.

—o—

Leyendo quedé dormido.
Era un libro malo.

—o—

El estado de tus libros me indica el amor que sientes por ellos.

—o—

El contacto del pedernal y el eslabón de hierro, da chispas; el contacto de los libros da sabiduría, que es mejor.

—o—

La masa de capas que configuran el planeta Tierra forma un libro con las hojas de roca. En ellas se lee la grandeza del mundo y la pequeñez de la inmensa mayoría de los hombres.

—o—

Para amar, una madre. Para odiar un necio. Para aprender, un libro.

—o—

Para recompensar su heroísmo, la Asamblea le ofreció un collar de brillantes. El pidió más: pidió un libro en el que figurasen, escritas con sangre, dos únicas palabras: Fraternidad y Progreso.

—o—

Un libro puede vencer al orgullo y suprimir la ignorancia.

—o—

Existe una joya propia para conmemorar todas las fechas y pagar todos favores: un libro.

—o—

Una clase de orgullo cabe en nuestro corazón: poseer libros.

—o—

Los bellos diamantes tienen un precio; los libros, no.

—o—

Como premio de toda buena obra, los pueblos cultos debieran ofrecer libros; además, todo cuanto quisieran.

El fruto sigue a la flor como la conducta sigue al libro.

—o—

Llevar un libro en la mano es la más noble tarjeta de visita.

—o—

Un necio arroja un libro al mar; la Humanidad hará un bien con el desprecio.

—o—

por ALBERTO CARSI

Cada libro que leemos crea un amigo; cada libro que escribimos crea un hijo.

—o—

Pagar favores con dinero es corromper; pagarlos con palabras o con libros es regenerar y dignificarse.

—o—

Cada hoja del árbol es, a los ojos del sabio, una hoja del libro universal y eterno de la Vida.

—o—

El tiempo que se pasa leyendo un libro es oro.

—o—

La soledad absoluta es una locura; la soledad con libros es un suplicio muy tolerable, porque no es soledad.

—o—

El gran templo de la Civilización no se sostendría sin los sólidos pilares de los libros.

—o—

Tres cosas darán a tu vida un valor perdurable: amar a tu madre, ser bueno para todos y escribir un libro.

—o—

La mayor gratitud que debes a tu padre es que te dejó en herencia sus libros.

—o—

Si oyes al sabio te darás cuenta de lo que los libros enseñan.

—o—

En un incendio: unos salvan las joyas y el dinero, otros los muebles y las ropas, otros la biblioteca... Estos son los que restituirán la casa, y aún la mejorarán, pues los libros les dicen que han de ser precavidos.

—o—

Si echas un libro a la basura o al fuego, verás cómo se abre como una flor blanca para perdonarte tu torpeza.

—o—

Una inundación de libros no sería una catástrofe, sería redención.

—o—

Leía a obscuras. ¿Cómo veía? El mismo libro le daba la luz.

—o—

En un remoto país comí, enseñando lo que había aprendido en los libros al otro lado del planeta.

—o—

Hacía muchos años que no le había visto, y le reconocí al ver el libro que leía.

—o—

¿Es tonto y bajito? Sentado sobre un libro no lo será tanto.

—o—

Todos fueron al banquete de la vida. Yo me quedé en la biblioteca.

—o—

En la playa, frente al naufragio, había un hombre muerto abrazando un libro. No debió morir; era un hombre bueno.

—o—

Desde aquí contemplo a un ser que lee. ¿Es hombre? ¿Es mujer? Igual da, es un alma redimida.

—o—

¿Una buena amistad?
Es un libro vivo.

—o—

Leer y escribir son los dos poros de la verdadera vida.

—o—

¡Qué rico es! ¡Tiene un libro!

—o—

La vida sin libros es inconcebible.

—o—

El esfuerzo espiritual cristaliza en los libros.

He aquí un libro, tu mejor amigo.

—o—

¿Una fortuna? Más vale un libro.

—o—

Un libro siempre contiene parte de la Verdad, por ínfima que sea.

—o—

No hay libro malo cuando se le conocen todos sus aspectos.

—o—

Los libros llamados malos sirven para darnos la medida de los llamados buenos.

—o—

Deseo que me entierren con un libro. Así aprenderé aún después de muerto.

—o—

El saber es un goce. El ignorar es un martirio. Dame un libro.

—o—

Hallé la Verdad: Leiste.

—o—

Un libro es como una fuente que puede estar seca.

—o—

Leer es comer. Saber es digerir.

—o—

Mi primer libro estaba vivo: era la voz de mi madre.

—o—

Y terminamos la presente labor de admiración al libro, con una declaración del mismo que nos da noticia del fundamento de su fortaleza;

Habla el Libro:
«Enseño si hay que enseñar,
Aprendo si hay que aprender,
Y no me puedo enfadar
Porque aprendí a leer.»

Contrapunto MEJICANO

Hace 10.000 años en el valle de México...

(Crónica de nuestro corresponsal en México)

MEXICO, D.F., marzo 1956.—Hace muchos, muchos años, tantos como diez mil, hombres prehistóricos recorrían este valle en busca de comida. Lanzas de obsidiana y basalto eran sus toscas armas. Un enorme lago—casi un mar interior—cubría la extensión del inmenso circo natural, rodeado de altas montañas, con un largo de 150 kms. por 60 kms. de ancho. En sus orillas el espectáculo fascinante del período inter-glacial (peistoceno superior) con las luchas de los animales acuáticos y terrestres.

Bisontes, llamas, antilocápridos y los soberbios mamuts, azuzados en ocasiones por los hambrientos «aenocyon dyrus» (una especie de lobo de esas edades pretéritas).

Esos hombres estaban presenciando una de las sequías más espantosas del valle. Grandes extensiones del lago eran barrizales de tembladera, el agua escaseaba y así fué como vieron a una sedenta manada de mamuts, precipitarse en un pequeño ojo de agua y entablar fenomenal combate por satisfacer la necesidad del vital líquido. Algunos de los gigantescos animales murieron en la contienda y de ello se aprovecharon nuestros remotos hermanos para conseguir carne sin gran esfuerzo...

Este drama escenificado hace varios milenios, fué puesto al descubierto mediante excavaciones de carácter arqueológico y antropológico en el Estado de México, donde aparecieron fósiles de los elefantes antediluvianos y trazas de la batalla. Más de 45 de estos gigantescos mamuts han sido descubiertos, lo que sugiere reveladores datos de la vida en el Valle de México por las remotas edades interglaciares.

Según el profesor Bárcenas, el gran lago del valle quedó fraccionado en varios otros de menor tamaño (con motivo de las intensas sequías) que tomaron los nombres de Xaltocan, Zumpango, Texcoco, Chalco y Xochimilco. Los períodos de sed hicieron terrible la vida en este territorio y la lucha por la vida intensificó su aspecto más brutal.

La posición estratográfica de los últimos mamuts encontrados, corresponde a la misma de los hallados en fechas anteriores. La exploración fué efectuada el mes pasado por la Dirección de Prehistoria del Instituto de Antropología y fué coronada con el mejor de los éxitos. Confirma, sin lugar a dudas, la antigüedad de vida en estas latitudes.

Convulsiones sismológicas en varias islas mexicanas.—Dos expediciones: una americana al archipiélago de las Revillagigedo y otra mexicana a la isla de Santa Margarita en la Baja California, reportan erupciones volcánicas y la posible irrupción de un volcán submarino. Se ha llegado a relacionar estas noticias con los intensos movimientos sísmicos reportados por todo el litoral del continente y que, recientemente, causaron pánico en Acapulco, Gro.

Se intensifica el intercambio de Kinescopios T.V.—Acaban de salir con destino a las estaciones de televisión de América del Sur y de los EE. UU. más de 200 «kinescopios» filmaciones de programas televisados); principalmente son «tele-teatros», realizados a base de artistas de fama continental como Fernando Soler y Angel Garasa. De esta manera se avizora un panorama de intercambios—no sólo americanos—sino de las televisoras europeas, para dar mayor vivacidad a los programas de video en todas las partes del mundo. Por lo pronto las estaciones mexicanas empezarán a presentar—desde el próximo mes—sensacional programa estadounidense—uno de los más populares en la vecina nación—titulado «Disneylandia» y que se compone de documentales y series de dibujos animados especialmente adaptados por Walt Disney al moderno espectáculo electrónico. Hemos presenciado dos proyecciones—como vía de prueba—y resultaron estupendas, como diversión e instrucción. Parece que la BBC-TV de Londres y las estaciones canadienses, van a remitir a la televisión mexicana series de documentales logrados en esos países.

Resulta fascinante pensar el alcance cultural que puede lograrse con la televisión y el cine combinados, que no otra cosa son los kinescopios.

Adolfo HERNANDEZ.

POR PROTESTAR CONTRA LA DESTITUCION DE LAIN ENTRALGO

Nuevas detenciones han tenido lugar en Madrid después de la distribución del manifiesto y de nuevas octavillas reclamando, principalmente la puesta en libertad de las personas detenidas a consecuencia de los accidentes universitarios de febrero último. Según ciertas informaciones se cree que el número de nuevas detenciones se eleva a una docena.

—El señor Segismundo Royo Villanova y Fernández Cavada ha sido nombrado rector de la Universidad central de Madrid en sustitución del señor Pedro Laín Entralgo.

La interpretaciôn del Estado

X

PERO, como hace observar en sus distintas obras el historiador especializado Louis Baudin, los dos siglos de estatización absoluta, en donde el individuo, los hombres, las colectividades de base, no tenían ninguna iniciativa, mataron por completo la voluntad, la responsabilidad, el espíritu de empresa, el esfuerzo de progresos. En las regiones desde más largo tiempo dominadas por los incas, hallaron los españoles menos resistencia, mayor pasividad, más resignación, y esto explica en parte la facilidad de su conquista. Y hoy mismo, el temperamento resignado, fatalista, de las poblaciones puramente indias se explica en parte también por la herencia de esa experiencia en la que las clases sometidas—y mayoritarias—no eran sino instrumentos pasivos de los funcionarios y de los jefes del Estado.

Esto nos conduce al peligro que advertimos, en nuestra época, de la estatización de la sociedad. La estatización lleva esta muerte de la responsabilidad de la inteligencia creadora, de la iniciativa, de la independencia del espíritu del hombre. A un individualismo de nuevo tipo, que consiste en que el individuo se desinteresa de la suerte de sus semejantes, de la colectividad a que pertenece, de la colectividad a que pertenece, porque el Estado lo hace todo. Y según los pueblos, según las razas y su idiosincrasia, lleva a que los individuos procuran obtener del Estado, sin escrúpulos, todo cuanto puedan, aunque le den en cambio mucho menos, cuando no nada. Llegando a este punto, una sociedad se derrumba, una civilización, un pueblo, se hunden.

En su libro «Solution du problème social», sin duda el más importante desde el punto de vista constructivo, y el menos conocido, Proudhon escribía, al combatir a sus adversarios socialistas de Estado, unas páginas que por su extensión no podemos reproducir integralmente, pero de las que sacaremos dos párrafos:

«¿La organización del trabajo?... Si la facción demagógica fuese bastante influyente para arrancar al pueblo, al mismo tiempo que su soberanía política, el renunciamiento a la libertad industrial, no es ya un presupuesto de 1.900.000.000 de francos que habríamos de pagar, para los servicios actualmente organizados en el Estado; sería para la totalidad del trabajo nacional, un presupuesto de 12.000.000.000.

»Empero, como la producción anual de Francia, el servicio del Estado, de la administración, de la justicia, etc., incluso, no alcanza a 10.000.000.000, tendríamos, por este solo hecho, un déficit anual de 2.000.000.000, es decir, del quinto de la producción total.

»Pero está demostrado que todo servicio ejecutado por el Estado cuesta en general el 50 por ciento más de lo que vale. Ejemplo, los puentes y caminos, la percepción de los ingresos públicos, la protección del trabajo nacional, es decir las aduanas, etc. En otros términos, está probado que el trabajador libre, convertido en funcionario público, se vuelve cincuenta por ciento menos capaz, trabaja cincuenta por ciento menos, produce cincuenta por ciento menos, lo mismo que el organismo de que forma parte. La organización democrática del trabajo (1) aportaría pues este resultado definitivo: mientras los gastos nacionales se elevarían a doce, los ingresos se elevarían a seis.»

Estas líneas plantean dos problemas: uno de índole económica, sobre la cual

por GASTON LEVAL

Proudhon insiste más. Otro de índole moral, cuya importancia veremos.

En el aspecto económico, se ha insistido muchísimas veces sobre el costo más elevado del trabajo estatizado. Ya hemos mencionado el actual presupuesto francés que, con los gastos de asistencia social (12 por ciento de la renta nacional) se eleva a cincuenta y dos por ciento de toda la renta nacional. Es evidente la desproporción entre este 52 por ciento total para los servicios, malos y buenos prestados por el Estado, y la suma de bienes y servicios de carácter privado pagados con sólo el 48 por ciento. Es evidente que si el sistema estatizado se generalizara a la economía general, a las actividades todas de la población y de la vida social, la bancarrota no tardaría en producirse.

Hoy mismo las nacionalizaciones hechas en Francia constituyen una nueva prueba decisiva. De 1946 a 1952 el Estado entregó a las siguientes industrias nacionalizadas: Electricidad de Francia, 928.000.000.000 de francos; Ferrocarriles, 659.000.000.000; Minas de carbón, 307.000.000.000; carburantes, 260 mil millones; Coke y Gas, 108 mil millones. Total: 2.263.000.000.000 de francos. Extiéndanse las subvenciones a todas las industrias, la agricultura, las actividades mil del país, ¿quién negará que se iría derechamente a la bancarrota?

El balance de los ferrocarriles nacionalizados es continuamente deficitario. Para 1954, déficit oficial: 63.500.000.000 de francos. Pero en los ingresos figuran, bajo distintas rúbricas, 66 mil 604 millones de francos pagados por el Estado, mientras no figura nada, ni tiene por qué figurar, en las empresas privadas. Agreguemos 10.000.000.000 de francos de ventajas diversas. Si sumamos estas subvenciones al déficit reconocido, tenemos 140.104.000.000 de francos de déficit real.

Sin embargo, el número de los ferroviarios empleados—la mano de obra constituye el mayor gasto de la explotación ferroviaria—bajó entre los años 1938 y 1954, como consecuencia del perfeccionamiento técnico, de 514.000 a 320.000. O sea 37 por ciento.

En compensación, llegamos, a causa de las mayores facilidades dadas al personal en las empresas nacionalizadas que en las empresas privadas, a

(1) Así se llamaba al socialismo autoritario o estatal.

(Pasa a la página 2.)

ASPECTOS DE AQUI

FAMA INMERECIDA

COMO suele ocurrir en Orán con las películas o espectáculos de ambiente español, un público denso, ansioso y variado, ha venido a presenciar en la pantalla del Cine Ideal la proyección del famoso film de Ladislao Vajda, «Macelino pan y pino».

El uso y el abuso que se hace de la publicidad interesada, las hipérboles propagandísticas que se vuelcan en la prensa y la radio, respecto al valor real de ciertas producciones cinematográficas, hace que los públicos vayan a tientas y no sepan, en realidad, a que atenerse en cuanto a si merece o no la pena desembolsar 200 y pico de francos para sentarse difícilmente en una butaca a ver la proyección de cualquier película «famosa».

Es verdad que este público es, en buena parte, de influencia cultural española, y por tanto muy dado psicológicamente a los extremismos de la sensación, a los bruscos cambios pasionales, pasando del anhelo exacerbado al más profundo y frío desencanto. Hay un dicho taurino muy popular que es, a este efecto, altamente demostrativo. Cuando la multitud «panurguista» se encamina en tarde de sol y vino hacia la plaza, si alguien osa preguntar a un aficionado: «¿A dónde vas?», recibe inmediatamente una respuesta viva, calurosa, entusiasta, idealista: «¡A los toros!» De regreso, terminada la fiesta, esta misma persona dirá con un tono triste, de hondo desencanto, de amarga desilusión: «¿Que de dónde vengo? Pues... de los toros».

Esta tendencia (no siempre insensata) al pesimismo y al optimismo, que nos caracteriza a los nacidos al otro lado del Mediterráneo, y a sus des-

por CONRADO LIZCANO

cendientes, viólo una vez más el cronista en ocasión de asistir a la proyección de la cinta «Marcelino pan y vino».

Mucha gente agolpaad en las taquillas; mucha ansiedad en las caras y en los ánimos, ansiosos de adentrarse en los incomparables deleites del drama y del arte españoles para después quedar todo en agua de borrajas.

El cronista, que no se las da de crítico cinematográfico, pero que tiene también su corazoncito, salió decepcionado y piensa que una muy grande masa del público que asistió a la sesión le acompañaba en el sentimiento.

¿Por qué esta película es presentada por la prensa y la radio como una obra cien por cien española, que ha conquistado el mundo entero, mereciendo la obtención de premios en el festival de Cannes, en Berlín y la medalla de oro (no es oro todo lo que reluce) de la C.I.D.A.L.C. y de la O.C.I.C.? Francamente es inexplicable. Quizá para hallar alguna explicación, más o menos lógica, habría que estar muy versados en los tejemanejes de Banca y Bolsa, y conocer con la valentía, la lucidez, el alto sentido crítico y la brillantez de estilo de un Roger Peyreffite, autor francés del libro «Las llaves de San Pedro», los poderosos resortes que mueve el Vaticano para su propaganda virulenta en todas las esferas de la sociedad, del arte, la ciencia y la literatura.

Porque eso y no otra cosa es, en esencia, la cinta que comentamos: una flagrante pieza de propaganda y catequización religiosa inspirada por el «Opus Dei» o la Compañía de Jesús.

El argumento de la película es baladí, aunque no deja de tener algunos ribetes de humanidad y realismo que impresionan, aunque sólo sea a saltos, a los espectadores. La sutil añagaza religiosa sabe explotar oportunamente el tema sentimental, las puras emociones del alma, ante un drama cualquiera de la vida. ¿Quién que no tenga el corazón de piedra no se conmueve ante el espectáculo doloroso del niño abandonado, gimiendo a las puertas vetustas de un convento de frailes, clavado allá en lo alto de una solitaria y agreste sierra de Castilla la Vieja?

Pero ni el tema, ni la técnica, ni el lenguaje, ni la interpretación (salvo la de Pablito Calvo) rebasa los límites de lo puramente convencional y mediocre.

Desde el punto de vista fotográfico se observan vivos defectos a través de unas luces muy opacas, otras veces muy lechosas que hacen la perspectiva notoriamente insípida y turbia. Se ve que los obtusos directores de la cinematografía hispana (mediatizada por la censura franquista) no se han dado cuenta, todavía, de que el cine, como el amor, entra por los ojos.

Los muros del convento, las bocamangas de los frailes, los rostros, las conciencias de los aldeanos y de las mujeres, y hasta las piedras y el sol de Castilla, todo está sucio. Inclusive queda muy mal parado el sentido humano y religioso que han querido imprimirle al final de la cinta con el burdo milagro del Cristo, por cuanto que lo hacen bajar de la cruz, y después de engullirse, como quien no quiere la cosa, el pan y el vino que le trajo Marcelino, éste perece ahogado entre aquellas manos negruzcas, sarmentosas y temibles como una cepa helada. El anhelo del niño, que halló eco divino, era el de conocer y reunirse con su madre en las alturas celestes de la fantasía.

A esto, los jurisconsultos de merecido empaque y elocuencia lo denominan muy propiamente infanticidio; en neto lenguaje popular se llama «¡un asesinato!».

Justo es consignar, no obstante, la excelente interpretación de Pablito Calvo, que a los seis años y medio de edad se revela aquí como una sólida esperanza para la cinematografía ibérica. Su sonrisa fresca y triste, su desenvoltura, la emoción casi instintiva que sabe poner en las diversas y complejas actitudes psicológicas, merecen, en realidad, los elogios que le han prodigado aquí y acullá.

FOLLETONES DE «CNT» — Número 4

la UNDECIMA CRUZADA

(Mensaje a la juventud española difundido en el Interior)

VIII. — LAS PRIMERAS SUBLEVACIONES POPULARES

Pasemos a ocuparnos ahora de las primeras sublevaciones populares contra el absolutismo de la monarquía unitaria.

Bajo el reinado de Carlos V se produjo la rebelión de los comuneros de Castilla. Carlos fué el primer monarca español de la casa de Austria. Como extranjero que era así se condujo. Empezó rodeándose de paniaguados extranjeros a quienes entregó los mejores cargos; fomentó intrigas en las cortes europeas con vistas a una ambición dislocada de hegemonía, que le llevaron a guerrear con Francia. Fué un rey pendenciero y ambicioso.

Contra la política extranjerizante de este Austria se levantaron, primero las Comunidades de Castilla, es decir: los municipios en defensa de sus fueros atropellados, y, seguidamente, las Germanías o artesanos de Valencia y Baleares, a quienes se masacraba con impuestos y se les prohibía toda libertad de comercio exterior y, encima, aplastaba con impuestos a los productores aborígenes.

Los Comuneros fueron vencidos en 1521 en Villalar, y sus principales animadores (Bravo, Padilla y Maldonado) murieron en el cadalso. El movimiento de las Germanías, de un carácter social más acusado, fué a su vez masacrado.

En Aragón y Cataluña se produjeron también sublevaciones. La de Aragón se produjo al decretar anulados sus fueros Felipe II, bajo los cuales se había protegido Antonio Pérez, caído en desgracia. Juan de Lanuza, Justicia de Aragón, que había tomado a su cargo la defensa del favorito en desgracia y encabezado la sublevación en defensa de los fueros derogados, fué decapitado en la plaza del Mercado de Zaragoza por orden del rey. Un ministro del mismo Felipe II manifestó que aquel día «había sido decapitada la justicia».

Todos estos movimientos iban dirigidos contra las aventuras de los reyes que desangraban el país con guerras en el exterior y le empobrecían moral y económicamente. E iban también dirigidos contra la supresión de libertades populares por la avidez absolutista del Estado unitario.

Otra de las sublevaciones es la llamada de las Alpujarras. Fué llevada a cabo por los moriscos. Estos, que habían abrazado a la fuerza el catolicismo fueron de repente desposeídos de sus tierras. En consecuencia, en 1568 se levantaron contra el despotismo de Felipe II. Fueron acaudillados por Fernando de Córdoba, descendiente morisco de los Omeyas, que adoptó el nombre de guerra de Aben-Omeya. Fué elegido rey de Granada por sus seguidores, pero traicionado, fué he-

Por SERTORIO

cho prisionero y ahorcado por orden del rey. Juan de Austria sofocó la rebelión morisca mediante implacable exterminio.

A últimos del siglo XVIII y a principios del siglo XIX la monarquía española, por rivalidad con Inglaterra, se pliega a la voluntad de Napoleón. Esto le vale la liquidación del resto de la escuadra de guerra en Trafalgar. Carlos IV, aconsejado por su favorito Godoy, amante de la reina María Luisa, firmó con Napoleón el famoso pacto de alianza de Fontainebleau, tratado por el cual se permitía el paso de tropas napoleónicas por territorio español para la invasión de Portugal, aliado este país de Inglaterra. Percatado el favorito Godoy de la doble intención del emperador de los franceses, dispuso la salida de la familia real para Sevilla y tomó disposiciones para la defensa del territorio nacional. Pero el joven príncipe de Asturias creyendo llegado el momento oportuno para derribar al favorito y hacerse con la corona de su propio padre, montó el famoso motín de Aranjuez, por el que los militares adictos al príncipe detuvieron, lincharon y derrocaron a Godoy. Carlos IV tuvo que abdicar en favor de su hijo, que fué proclamado rey con el título de Fernando VII. El título que le da la historia a Fernando VII es el bien merecido de «Rey felón».

Seguidamente invade Napoleón la Península con el beneplácito del nuevo rey, que debe y agradece al primero su corona. Pero Napoleón tiene sus planes propios a favor de su hermano, José Bonaparte, a quien instala en el trono de España, pagándole al felón con su propia moneda. A partir de este momento, la nobleza y el clero empiezan a ver en Bonaparte no sólo un invasor sino un peligroso agente de vientos liberales. Temen por sus privilegios y azuzan al pueblo a la lucha, esta vez aceptando la colaboración de la tradicional enemiga Inglaterra, autora de las afrentas navales del Canal de la Mancha y de Trafalgar. La llamada guerra de la Independencia se produce en ausencia del rey Fernando VII que, so protexto de secuestro, se destierra voluntariamente para no tomar parte en la lucha.

El pueblo se bate denodadamente, pero proclama en Cádiz la primera Constitución española. El primer acto de Fernando VII al volver a España, en 1814, fué revocar esta Constitución y restablecer en su lugar la Inquisición. La guerra de Independencia, que hizo triunfar el pueblo, se convierte ahora en guerra de curas, nobles y el monarca contra la corriente liberal. En las colonias de América los nativos aprovechan los acontecimientos peninsulares para levantarse a su vez contra el imperialismo español. La monarquía envía a aquellos territorios grandes contingentes de tropas. Un general, Riego, se subleva en Cabezas de San Juan y obliga al rey a restaurar la Constitución de 1812, pero un ejército de cien mil soldados, del restaurado rey francés, acude en socorro del rey felón y de sus tropas apostólicas trabadas en lucha contra el partido liberal. En 1823 dichas tropas, mandadas por el duque de Angulema, detienen a Riego. Conducido a Madrid, es ahorcado por orden de Fernando VII.

3279
UNIVERSITÉ DE PARIS — Bibliothèque de documentation internationale contemporaine
BIBLIOTHÈQUE DE LA GUERRE — MUSÉE

«La aparición de esta hoja es acuerdo del Pleno Nacional de Regionales. La C.N.T. tiene palabra. El órgano de la Confederación Regional del Trabajo del Centro sale a la calle. Es editado en España. Y esto después de haber caído en pocos años cuatro imprentas confederales clandestinas. No somos agentes de Moscú, Pachá de El Pardo. Somos los de siempre: los irreductibles enemigos de todas las dictaduras. Anarquistas y sindicalistas revolucionarios españoles que no nos hemos dado por vencidos...»
(De «Castilla Libre», clandestino del Interior.)

CNT

Portavoz de la CNT de España en el EXILIO

«La indisciplina se extiende. No podrá frenarla ninguna medida de excepción. Estudiantes, universitarios, intelectuales, muestran su repudio al régimen. No son comunistas. Son españoles que se asfixian bajo el régimen, que están cansados de humillaciones, de hipocresías, y de vergüenzas y de miserias. Hombres que no se resignan ya a callar sus ideales, a ahogar sus inquietudes. Falange, también fraccionada, todo llega en este mundo, y la hora justa va a llegar para todos, muestra su descontento...»
(De «Castilla Libre», clandestino del Interior.)

HEBDOMADAIRE autorisé par le Ministère de l'Information en date du 3 mars 1946
Direc.: J. PEIRATS — Administ.: VALERIO MAS

N.° 571 - II EPOCA - Precio: 20 Frs
Toulouse 8 Abril 1956

GIROS: «CNT» hebdomadaire, C.C.P. 1197-21 TOULOUSE (Haute-Garonne)
Redac. y Administ.: 4, rue Belfort, Toulouse (H.-G.)

EL ULTIMO JIRON DEL IMPERIO

EL dictador español parece resignado a abandonar el último jirón del otrora vasto y orgulloso imperio de los Austrias y Borbones. Graves preocupaciones de orden interior deben haberle decidido. Así reza en la prensa franquista de estos días: «El jefe del Estado y Caudillo de España se halla dispuesto a conceder su independencia a Marruecos.» El dictador es suficiente para tomar tal determinación. No precisa dar cuenta a nadie. Ni al gobierno, compuesto de limpiabotas y lacayos, ni a las «Cortes», asamblea de turiferarios por selección al revés, ni al Consejo de Regencia gallináceo, del cual es el gallo. Todo lo contrario, todos y cada uno de los animálculos de esas instituciones de prestado se apresurarán a subrayar con aplausos la genial política de su caudillo, cuando la decisión, a posteriori, como hecho consumado e irrebatible, les sea sometida.

El único punto oscuro era el ejército. Tanto más si se tiene en cuenta la crisis de nervios del general Valiño, de luctuosas consecuencias para los manifestantes de Tetuán. La llamada urgente del procónsul a Madrid, y los cabildeos que allí tuvieron lugar, pareecn haber allanado las dificultades que impedían marcar el paso en la iniciativa francesa.

Mal que supiera tal humillación, la prudencia suele posarse en la cabecera de los dictadores en achaques de vejez. Y la prudencia la impone esta vez, contra la arrogancia castrense tradicional, el subsuelo en que aquella pone sus reales. A las consideraicones de orden panorámico internacional, nada halagadoras para pensar en tartarinescas campañas coloniales — en el caso más que arduas habida cuenta de los avances verbales hechos al independismo musulmán por consideración política más o menos —, se juntan las frescas huellas de la explosión de febrero.

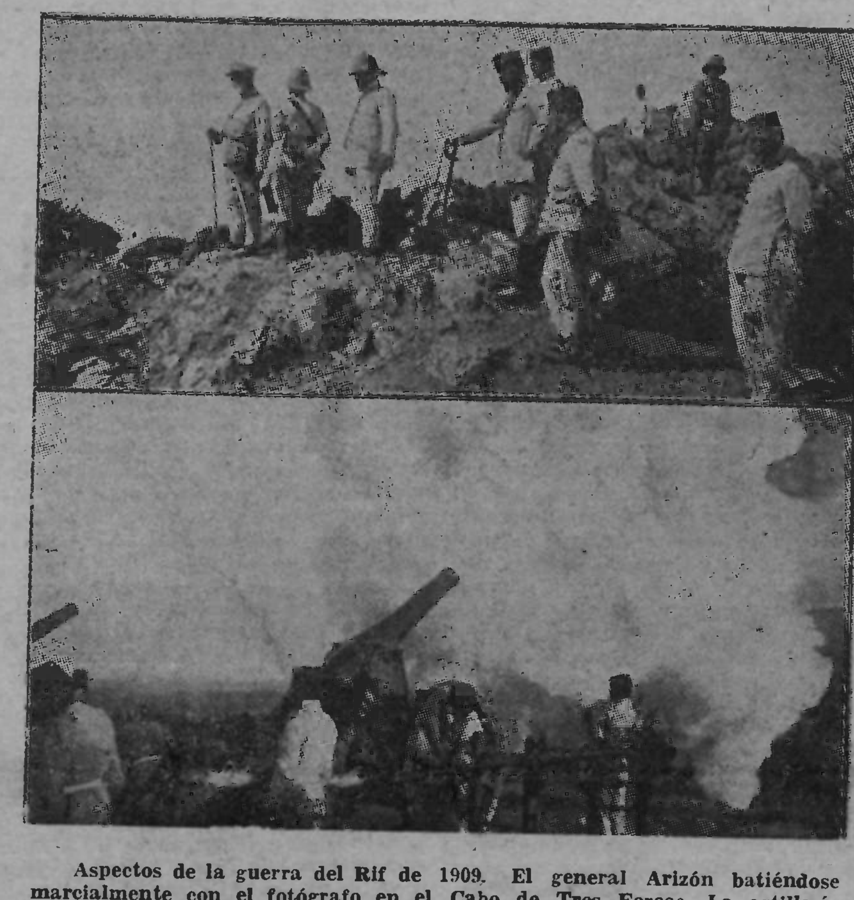
Pasaron aquellos tiempos en que la espina de Marruecos, periódicamente apalancada en el gaznate de nuestros pretorianos, podía ser ladeada con operaciones militares, más que impuestas, deseadas por los que en el bautismo de fuego veían la vía expedita para su carrera. Junto a los intereses económicos y estratégicos de las grandes potencias que se concitan en Africa, existe de hecho un caso de independencia en Marruecos. A mayor abundamiento el mismo franquismo voló, ha largo tiempo, los puentes de las ofensivas combinadas. El estado de sus relaciones con Francia no pueden permitirle soñar en una nueva operación de Alhucemas. Tampoco pueden abrigarse esperanzas en cuanto a la actitud del más señero de sus aliados. En punto a trotes de esta índole no puede ni contarse con el visto bueno norteamericano, con bases, cálculos e intereses en ciernes en el litoral norafricano.

Reducido a sus solos elementos propios, de hocicos el caudillo con todos los gobiernos europeos incriminados en el pleito, no le queda más camino que la insólita y risible carta islámica. Durante un buen decenio — el del aislamiento diplomático del franquismo por la diplomacia europea —, tuvo Franco a gala romper con la tradición cristiana. Sus embajadores plenipotenciarios trillaron los caminos que conducen al cercano y medio Oriente, ataviados con turbante y chilaba. Oficialmente fueron exhumados, aireados y exaltados los restos históricos de la secular tradición hispanomusulmana. Pelayo y Recaredo quedaron arrumbados. El Cid y Don Jaime consignados en sus sepulcros. La Liga Arabe reemplazó a las Ordenes de Santiago y de Calatrava. He aquí el único sostén de Franco, descartadas Francia e Inglaterra, huraña Norteamérica, para sus reivindicaciones en Africa.

El único reactivo capaz de insuflar propósitos siniestros de corte clásico en el Africa española es la Falange. Pero ésta plegó hace tiempo sus velas. La esquiveza de la América latina, y especialmente sus descalabros gibraltareños, han acabado con su voracidad de imperio. El trabajo es suyo para mantener el equilibrio ante su propio público, que ríe y chacotea ante sus malabarismos de circo.

La situación política y social doméstica, el rescoldo latente de los recientes acontecimientos, nuevamente avivados por nueva ola de detenciones y destituciones, obligan a caminar con tiento. No parece sugestionar a los usurpadoree franquistas la idea nada hipotética de cogerse pies y manos entre dos frentes: el de la encarnizada resistencia a prever en los súbditos del sultanado, y el avivar de una voraz hoguera peninsular en la que el dolor y la desesperación de las madres españolas sería el principal combustible.

No obstante estas consideraciones, la incógnita deja mucho de estar despejada. Las conversaciones vecinas a operarse en Madrid o Sevilla, abrirán un paréntesis de maniobras y cambalaches de inciertas consecuencias. Los acontecimientos que se sigan han de poner a prueba un acervo de complejos psicológicos y materiales endurecidos por la dictadura totalitaria. Una sola cosa es cierta. que no han de valerle al gang usurpador de las libertades de nuestro pueblo todas sus medidas preventivas para aplazar su caída. Al consignar esta esperanza no nos encomendamos a ninguna fe abstracta, a ningún fatalismo religioso ni a la lotería de los imponderables. Fiamos en el hecho concreto del deseo, de la voluntad tangible y dinámica manifiesta en los más y mejores de nuestro pueblo.



Aspectos de la guerra del Rif de 1909. El general Arizón batiéndose marcialmente con el fotógrafo en el Cabo de Tres Forcas. La artillería española en plena tarea civilizadora.

CONTRA LA CORRIENTE

NOS hemos enterado de que con suma frecuencia los observadores que se interesan por las cuestiones internacionales en los países anglo-sajones, muy especialmente en los Estados Unidos, se ven asombrados por las reacciones inesperadas de los europeos. Encuentran dificultades para concebir que la modificación de las condiciones materiales de los pueblos latinos no influya decisivamente en la mentalidad. Según su criterio, basado en la eficacia, en la transcendencia de las cosas tangibles, los principios también deben sufrir de tales cambios.

Lo cierto es que para muchos millones de hombres las ideas son más decisivas que el interés. Más todavía, la compenetración estrecha con una idea despierta unas fuerzas que son un valladar inexpugnable para el interés material. Los ideales de tipo abstracto son cada día más incomprendidos y pierden influencia en la marcha del mundo. Rusia, con la teoría materialista de la Historia, y los Estados Unidos, sin teoría, pero con su visión exclusivamente material de los problemas, están a la cabeza del progreso técnico y son los árbitros de la evolución del mundo. Pudiera añadírseles Inglaterra, país que apesar, o quizás por eso, de sus escasas posibilidades propias en el terreno material, ha realizado en su historia un esfuerzo basado casi exclusivamente en el deseo de obtener mayores resultados prácticos de las cosas.

Generalizada o no, la cultura y los conocimientos de estos paises sobrepasan largamente el de los otros, muchos de los cuales, luchan desesperamente contra las plagas más propias de la prehistoria que de los tiempos actuales. Estos pueblos se consideran corrientemente como superiores a los tres grandes citados en contenido espiritual. La religión que se practica, la dignidad nacional o las pasadas grandezas, son más que suficientes para que cualquier obscuro ciudadano de cualquier obscuro país, parangone su patria con la mejor o la sobreponga. Las consideraciones literarias fluyen en cualquier lengua y mucho más en la nuestra tan jugosa y variada, pero tras la preciosidad de la frase o tras el gesto ampuloso, lleno de majestad del tribuno, los problemas primordiales de los ciudadanos quedan en pie.

En casi todas las publicaciones en castellano, y muy especialmente en las que ven la luz en el interior de España, no faltan las diatribas contra la continua mecanización de las relaciones humanas. Es la protesta del salvaje que ve violado el espacio vital de su selva por una línea de ferrocarril.

No se trata aquí de defender un maquinismo exagerado ni propugnar por la degradación del hombre a la categoría de un simple elemento mecánico, sino de hacer comprender que la existencia no es posible actualmente con la mentalidad de hace quinientos años. Al hombre, esclavizado eternamente por los más variados tiranos, se le considera actualmente como «esclavo» del Progreso, o del Modernismo. Y no es de ahora esta reacción contra todo lo nuevo, que tiene en España un carácter tan grave. Desde que el capitalismo hizo su aparición, subterráneamente España no ha variado, porque si en la superficie puede parecer que el potentado es el dirigente de la vida nacional, no es necesario profundizar mucho para poder ver la influencia de las mismas clases predominantes antes del alborear de la burguesía.

En España hoy en día, el fajín del generalato, un título de nobleza o el anillo episcopal, tienen más valor que varios millones de pesetas. Con argumentos sentimentales y gratuitos se defiende una forma de vivir española, que aún teniendo admirables facetas resulta desplazada en el siglo actual. La corriente del conservadurismo se esfuerza en presentar la singularidad de España frente a las distintas concepciones de la vida de los otros pueblos, ensañándose denodadamente en el aspecto político de la cuestión.

Podrá discutirse si el pueblo español ha alcanzado la madurez política necesaria para regirse por un sistema democrático, pero lo que no puede discutirse es que la intransigencia de las fuerzas conservadoras que se oponen a la evolución lógica de la sociedad y de la organización española, obliga con ligeras intermitencias a que los nativos salgan a regar con su sangre unos campos a los que por incapacidad no se les puede refrescar con agua vivificante.

De vez en cuando, aparte de esta corriente de conservadurismo, sale algún intelectual de la única clase que nuestra patria produce sin contar a los teólogos, que en realidad no pasan de ser simples eruditos, pues muy raramente hay en ellos una idea original. Este intelectual de que hablamos, llena unos libros de consideraciones abstractas en las que arremete contra el raciocinio y propaga el derecho a vivir sentimentalmente, aunque de esta forma queden sin resolver los problemas fundamentales.

Cegados por un patriotismo iluso, nadie grita que los hombres más preocupados de la realidad material son los que hacen avanzar a la humanidad en el terreno científico, los que descubren nuevas verdades y a los que hay que recurrir cuando cualquier plaga hace sufrir a la humanidad los rigores de la existencia.

(Pasa a la página 4.)

CRONICA

Contenido y continente

LA industrialización de la economía se convirtió en decepción al dejar intactas las bases sociales de la misma. Desde que los tejedores manchesterianos arremetieran contra las primeras máquinas con palos y martillos se produjo al mismo tiempo una corriente moderada. Tendía ésta, en pleno fragor revolucionario, industrialista, a convertir en neutral a la máquina. Se argüía más o menos que la máquina es independiente de la clase que la explota o monopoliza. Que había qué distinguir en el caso lo eventual de lo permanente. De ésta última condición era la máquina. El continente era la burguesía detentadora.

El marxismo se afianzó en el supuesto de este «contenido», como se afianzara en otros contenidos sujetos al albur de todos los continentes. El principal hubo de ser el Estado, parigualado a la máquina: contenido absoluto vaciado en un continente variable. La revolución de las condiciones sociales podía cambiar el continente de la máquina económica en sentido positivo. Un mismo trueque en el continente estatal podría obrar un doble milagro: dar a los contenidos económico y político continentes apropiados.

De principios del pasado siglo a nuestros días hemos esperado en vano un continente apropiado a nuestra revolución económica. La operación había sido encomendada al previo reajuste del contenido-continente Estado. Permaneciendo éste intacto, no se produjo el doble milagro. Con cualquier continente: aristocrático, burgués, capitalista, socialista, comunista o dirigista, el cuerpo estatal no alteró sus propiedades físicoquímicas.

El Estado, que no varió su continente, pasó a serlo a su vez del maquinismo. El capitalismo está hoy en trance de ser jubilado de su gerencia industrial y económica. El mismo Estado invariable extiende sus garras hacia el campo de la investigación: gabinetes y laboratorios. El técnico, el sabio, el físico y el biólogo, más que asalariados son conscriptos del Estado. Las investigaciones científicas — y sus aplicaciones — son hoy secretos de Estado. Pero la situación se complica si tenemos en cuenta lo que la sola técnica de la investigación significa en nuestros días.

Hecho este preámbulo se comprende mejor el alcance de la reciente conferencia de Jean Rostand sobre el año 2000. El hombre no será solamente un organismo compuesto de piezas de recambio. Hoy mismo puede conservarse indefinidamente espermatozoides congelados a una temperatura de 90 grados bajo cero. Ello ha permitido a la Universidad de Iowa el engendro de tres criaturas. Además de la fecundación artificial no será imposible determinar el sexo. Teóricamente el problema está resuelto. Un biólogo — marxista tenía que ser — ya ha apuntado la hipótesis de la fabricación del genio. Otro, pretende que hay correlación entre la inteligencia y la cantidad de ácido úrico en la sangre. La producción en serie del «superhombre» ya no es una quimera hitleriana.

«¿El «superhumano» — ha dicho Ronstand —, o lo que nosotros, hombres de 1956, estamos a punto de llamar el «inhumano»?» Y añade: «Sepáis que la idea de persona ha sido puesta en solfa por la biología».

Prosigue Rostand: «El día en que la técnica permita todos los injertos; en que un niño procreado artificialmente pueda decir que ha sido deseado varón, alto y rubio; o que mediante glándulas de embrión se pueda convertir en inteligente a un joven cretino, ¿queréis decirme a qué quedarán reducidas las nociones de valor, de mérito, de responsabilidad inclusive, y las nociones de «yo» o de «personalidad»? Si se puede modificar la estructura de la persona humana, ¿no se hunden acaso los valores tradicionales?».

Según el mismo Rostand, después de la «muerte de Dios» hemos transferido al hombre parte de lo trascendental; es decir, creado una especie de «hombre-sagrado». Y aquí una terrible pregunta: «¿La humanidad, se resignará a perder esta condición sagrada? ¿Podrá seguir viviendo el hombre sabiéndose totalmente determinado?»

La respuesta de Rostand es ésta: «Me siento a la vez que entusiasta horrorizado».

Nosotros, sólo lo segundo. Entre muchas cosas por esta sóla: Si de un cretino se puede hacer un genio, más fácil habrá de serle al Estado la producción de cretinos en serie.

JOSE PEIRATS

ELISEO RECLUS y HAN RYNER

LA ANARQUIA Y LA IGLESIA

IV

EN una serie de cartas cursadas por Elíseo Reclus entre los meses de marzo y agosto de 1882 a Richard Heath, encontramos la misma preocupación que le determina a exponer la evolución de su pensamiento:

«Si vuestro corazón hubiese latido al unísono del de las multitudes hubiérais comprendido cuan superior es el vínculo de la solidaridad humana al del cristianismo que agrupa solamente a un «pequeño número» de elegidos.»

En una carta que se cree escrita en 1904, Elíseo Reclus escribe a M. Roth, pastor de Rothez, lo que le separa de él, y afirma:

«Socialista libertario, o quizá más claro, anarquista comunista, debo por diferentes razones, al parecer, acercarme a los cristianos del Evangelio. Por lo tanto, no debo llamar a nadie «amo» ni titularme amo de nadie. Debo procurar vivir en condiciones de igualdad con todos, judío o griego, propietario o esclavo, millonario o mendigo, sin hacer excepción de las pretendidas superioridades presumidas; debo conformar mi vida a la vieja máxima precristiana de no hacer a los demás lo que no deseo para mí mismo, y de hacerles a ellos lo que me gustaría hicieran conmigo. Si reivindico el derecho a la defensa personal y a la defensa colectiva, por otra parte sabré prohibirme toda idea de venganza según la practicaban los primitivos y ningún odio encontrará abrigo en mi corazón, puesto que ella afectaría a los desgraciados tocados por el atavismo o el medio ambiente; en fin, como el cristiano fiel a su nombre, amaré en primer lugar al hermano, al que veo, antes que amar o adorar a seres desconocidos invisibles.»

Esta carta merecería ser reproducida enteramente, e invito a los interesados a apreciarla en su justo valor y con toda la atención que merece, en el tomo III, p. 286.

En un folleto, «L'anarchie et l'Eglise», escrito en colaboración con George Guyou (Pablo Reclus, su sobrino), Elíseo Reclus ha denunciado la conducta de la Iglesia y de las iglesias con respecto a los anarquistas: «Execrados, maldecidos, odiados, ¿no hemos sido remitidos a los suplicios del infierno? Esto no tiene ningún sentido para nosotros, pero las leyes; las venganzas, carceleros y verdugos, la Santa Inquisición y la vindicta social no han sido borrados.» «El lenguaje oficial de los Papas fulmina en sus bulas recientes, y dirige exprofeso la campaña contra los «innovadores insensatos y diabólicos, los orgullosos discípulos de la pre-

por HEM DAY

tendida ciencia, la gente delirante que exalta la libertad de conciencia...» ¡Ved el espíritu que anima al vicario de Cristo!»

Todo este folleto merece ser leído y releído, pues es rico en enseñanzas. (En un estudio, «Elíseo Reclus y la Iglesia», la he comentado extensamente.)

En «Le Mercure de France», del primero de diciembre de 1913, fué publicada una carta de Elíseo dirigida a un desconocido. Fué escrita en Bruselas, sin fecha, y nos revela las convicciones íntimas del sabio geógrafo:

«Sin duda me considera usted como religioso, pues sabéis que tengo la noción del deber y que toda mi ambición consiste en practicarla; pero la religión, según la comprende todo el mundo, ¿puede existir para los que cuentan precisamente como uno de sus deberes el vivir sin Dios, expulsar de su vida como una reminiscencia impura cuanto queda de la falsa educación y de las alucinaciones de la infancia?» «Me place vivir, como dijo el apóstol, sin Dios y sin esperanza en el mundo...» «Todo el esfuerzo que emplee en sondear lo insondab[illegible] en comprender lo incomprensi[illegible]rá una pérdida de inteligenc[illegible] esperanza en una vida futura [illegible]ago deseo de recompensa sería [illegible]rdida de virtud...»

Qu[illegible] ahora abordar el lado del pensa[illegible] de Elíseo Reclus y Han Ryner [illegible]o uno y otro se dirigen a la juve[illegible] De Reclus nos queda el escrito [illegible]o «La jeunesse et l'idéal qu'elle doit porter en elle». He aquí un pasaje de este estudio:

«Parecería tan natural, sin embargo, que toda la juventud, con el entusiasmo propio de la edad, se precipitara hacia las cosas nuevas y diese por atisbar el porvenir que se prepara. Se acuerda uno de los tiempos heroicos de los Burschenschaften de Alemania, cuando se trataba de derribar la tiranía napoleónica, después, a los de la Universidad francesa, hacia el fin de la restauración y en los años que precedieron a la revolución de 1848. Los estudiantes eran entonces mucho menos numerosos que actualmente, pero parece que en la historia de su país jugaban un muy otro papel. Se lanzaban a todos los tumultos, románticos, republicanos y socialistas; no podían admitir que otra clase de la sociedad pudiese ser más abierta que la suya a todas las ideas nuevas. Y no era ello solamente la efervescencia soñadora, plétora de vitalidad o actitud teatral con respecto a la burguesía. ¡Cuántos de ellos supieron morir o sufrir en las cárceles! ¡Cuántos, también, penetrados de una idea fundamental, se convirtieron en apóstoles de una fe social renovadora, sacrificando fortuna, posición, carrera lucrativa! Cuando el saintsimonismo y el fourierismo se hallaban en su estado joven, fueron estos estudiantes quienes se precipitaron en las filas de aquellos revolucionarias del pensamiento, corriendo ante las calumnias, las persecuciones y el encarcelamiento.»

Continúa diciendo:

«El actual ejército de los estudiantes europeos, aunque fuerte, de alrededor de cien mil hombres, ejerce en el mundo de las ideas una influencia mucho menor que la de sus ascendentes. Es por centenares, y no por millares, que vemos a los jóvenes de nuestras escuelas, bajo diversos nombres, agrupados en sociedades fervientes de progreso social y dejando en segundo plano sus intereses personales. Se suele decir—y creo que no es una calumnia—que la multitud de los satisfechos gana la partida entre los jóvenes, y que su gran ambición consiste en deslumbrar al mundo con lo que llaman ellos «sabiduría». A este respecto, reivindican ellos hasta con complacencia, una verdadera superioridad sobre sus padres, convencidos de su entusiasmo en plena primavera de la vida. Fenómeno extraño: vemos algunos de ellos orgullosos al extremo de sentirse zaheridos, como si la impotencia de admirar, de gozar y de ser feliz constituyese un mérito grande.»

IMPORTANTE ACTO EN LYON

El domingo 8 de abril, a las diez de la mañana, en el local de la Mairie del sexto distrito, tendrá lugar un importante mitin de simpatía a los estudiantes perseguidos en España y de solidaridad con la resistencia obrera.

Tomarán la palabra:

FELIX FRANC
ALBAN VISTEL y
FEDERICA MONTSENY

Por la tarde gran festival a beneficio de la España oprimida.

EL PROBLEMA DE LA TIERRA EN MEXICO

por PEDRO VALLINA

EL problema de la tierra en México sigue sin resolver a pesar que ha sido el acicate de todas las revoluciones que se han sucedido en este país. Las tres épocas de la historia de México, la azteca, colonial y capitalista, bajo diferente aspecto. fueron otras tantas vías de miserias seguidas por los campesinos. En los tiempos de los aztecas el campesino era siervo y esclavo, oprimido por un Estado teocrático-militar y atado a su terruño por la ley y los tributos. Carecía de toda libertad de movimiento y derecho a disponer de sus productos. Y los que se desligaban de la tierra eran para convertirse en verdaderas bestias de carga, llevando sobre sus espaldas los arreos militares o los productos para los mercados. Los españoles, durante la conquista, asolaron la agricultura, diezmaron con su crueldad a los campesinos y tomaron con sus tierras y a su servicio a los que sobrevivieron. A fines de la época colonial, el campesino tenía menos tierra que bajo el Imperio de los aztecas, empeorando su condición social. La guerra de la Independencia contra los españoles era para conquistar la tierra y la libertad. Las formas comunales fueron destruídas, y en lugar del robo directo efectuado por los iberos, se utilizó las compras de tierras, aceleradas por la presencia de capitales extranjeros. Más de un cuarto de siglo después de la sublevación encabezada por el cura Hidalgo, los campesinos no habían recibido más que lo estrictamente necesario para poder existir. La dictadura de Porfirio Díaz, apoyada por la aristocracia y el clero, empeoró en extremo la situación y se concentró la propiedad del campo en un corto número de latifundistas. La revolución contra la dictadura de Díaz movió a las masas campesinas a apoyar la revolución al grito de ¡Tierra y Libertad! Derrocado Porfirio Díaz, los jefes políticos revolucionarios que triunfaron no cumplieron la promesa que habían dado a los campesinos de restituirles sus tierras y hasta hicieron asesinar traidoramente a su jefe Emiliano Zapata. Por fin, bajo la presidencia de Lázaro Cárdenas la reforma agraria cobró nueva actividad y en 1926 se constituyó el Banco Nacional Ejidal, que prometía los mejores resultados. En el primer año de su fundación este Banco prestó 23,5 millones de pesos para el cultivo de 650.000 hectáreas de tierras ejidales.

La pasada semana, el diario oficial «El Nacional» publicaba un artículo editorial con el título de «El Problema de la Tierra», donde se reconoce que a pesar del justo clamoreo popular sigue todavía sin resolver este problema, y mientras tanto no se resuelva, no puede hablarse en serio de la revolución ni de la justicia social.

«Es tal la actitud del problema agrario, dice el citado diario, que consiste, en pocas palabras, en entregar a cada campesino con derechos lega-

(Pasa a la página 4.)

—¡Ya no me fío ni de mi sombra!

América, HOY

BRASIL

21.000 KILOMETROS por los caminos de *INDOAMERICA*

— LXXIV —

LA otra fase que diferencia la colonización española de la portuguesa es la ausencia casi total del control ejercido por la Corona en el Brasil mientras que en las colonias españolas regidores y virreyes fiscalizaban con ojo de Argos toda la actividad de los súbditos, limitándola. Indudablemente que ésto fué una gran ventaja para el Brasil, como lo reconoce Paul Leroy Beaulieu en «De la Colonisation chez les peuples modernes» que se admira de «la liberté d'action que l'on trouvait dans ce pays.» «L'organisation coloniale — añade — ne précède pas, elle suivit le développement de la colonisation.» Y así tenemos cómo dos pueblos con origen marcadamente agricultor, que vale decir sedentario, realizan las conquistas más extensas en territorio de América, los Anglosajones y los brasileños. Los dos, siempre hacia el Oeste, van incorporando tierras y tierras a su país hasta que el mar los para, o los Andes. Los «pioneers» en el Norte y los «bandeirantes» en el Brasil hicieron de los EE. UU. y de aquél, dos países que figuran entre los cinco primeros, en superficie, del mundo.

por VICTOR GARCIA

Un paralelismo entre los «pioneers» y los «bandeirantes» no puede hacerse. El pionero acostumbra a ser un campesino despojado que va a la búsqueda de la tierra de nadie que se encuentra hacia el Oeste. El «bandeirante» no tiene nada de campesino. Odia la tierra y la azada. Aunque tiene sanger portuguesa, el «bandeirante» es ya un ser identificado con el suelo del Brasil por su parte materna. Es el mameluco descendiente de Ramalho y Caramurú que deja de ser «caranguepo» como el portugués que no se mueve del litoral para introducirse en la maraña de los ríos que tributan al Amazonas, al Paraná y al San Francisco.

El «bandeirante» se organiza en pactos de finalidad inmediata para esclavizar indios, descubrir minas, inclusive para fines comerciales de intercambio. En él no prima el espíritu patriótico que le impulse a la conquista de tierras para la corona. Procura un medio de hacer fortuna primitivo, salvaje e inhumano como es la caza del indio, para ser vendido, y resultado de todo ello el mayor provecho para el Brasil. Cada incursión de las entradas y los «bandeirantes» — así llamados porque acostumbraban a agruparse bajo una determinada bandera — significaba una mayor dilatación de las tierras brasileñas, más allá de la línea de Tordesillas.

Es la parte más negra que emborrona la historia del Brasil, pero la mancha cayó sobre papel secante y se fué dilatando, dilatando hasta abarcar la monstruosa superficie de 8.513.844 kilómetros cuadrados.

Los indios eran cazados sin cuartel en una lucha desventajosa que sólo terminaba con la sumisión o la muerte.

La mayoría de las «bandeiras» eran originarias de San Paulo, aunque otras de menos magnitud se organizaron en Bahía y otras zonas del Brasil. Cuando la «bandeira» abandonaba la ciudad, en ella sólo quedaban niños, mujeres y ancianos. Toda la gente apta, incluyendo gran cantidad de indios mansos, se lanzaba a la selva en busca de la carne cobriza. Remontando el Tieté, río que baña Sao Paulo, cargaban con las barcas a cuestas hasta dar con el Paranaparema, con el Paraguay, con el Paraná, hasta alcanzar las regiones de las misiones de los jesuítas donde se refugiaban los indios.

No hay que negar la intrepidez y la temeridad del «bandeirante». Saint-Hilaire, que visitó el Brasil y la América hispana, dice. «Cuando se sabe por experiencia propia cuantas fatigas, privaciones y peligros, inclusive hoy, esperan al viajero que se aventura en estas regiones apartadas y después se conocen los pormenores de los viajes interminables de los antiguos paulistas, se queda uno estupefacto y es llevado a creer que estos hombres pertenecían a una raza de gigantes».

Mas nunca podrá borrarse este crimen de lesa humanidad cometido contra el indio. El Brasil ha erigido estatuas, y cantado glorias a Fernando Dias Pais, a Antonio Raposo Tavares, a Borba Gato, a Antonio Dias Adorno, a Sebastián Fernandes Tourinho, tratando de enfocarnos la parte de conquista y de penetración del sertón brasileño por ellos llevada a cabo, mas ninguno de ellos se lanzaba a la aventura para mayor gloria de Portugal. Hablar de fidelidad a la península, en América, suena a huero. El «bandeirante» se lanzaba selva adentro para mayor provecho propio. No es que fuera un sádico por capricho y por temperamento. En la balanza estaba la crueldad y la necesidad. Se era cruel porque no quedaba más remedio. En 1574 Antonio Dias Adorno, al frente de 150 blancos y 400 indios sumisos, fué por el derrotero de Sebastián Fernandes Tourinho a la búsqueda de la «Sierra de las Esmeraldas», no encontró las esmeraldas y para no «desperdiciar» el viaje regresó con 7.000 indios esclavos.

En 1628 Antonio Raposo Tavares dejó San Paulo con 25 hombres válidos, las mujeres, los ancianos y las criaturas. El resto fué al secuestro de las Reducciones jesuíticas arrasando las que encontraba y encadenando esclavos.

El camino desbrozado por los «bandeirantes» daría varias veces la vuelta al mundo si trazado en línea recta. Llegaron hasta a remontar los Andes y Pedro Texeira fué hasta Quito en su camino hacia el Oeste.

Mas tanto camino recorrido no sirvió para despoblar todo el sertón brasileño. El historiador incontestable del Brasil, ante el cual hay que inclinarse, tanto por conocimientos como por imparcialidad, Capistano de Abreu, dice: «Las «bandeiras» participaban más a la despoblación que a la población de nuestra tierra, trayendo indios de los lugares en que habitaban causando su muerte en gran número, ora con los asaltos a los pueblos y a las aldeas, ora con los malos tratos infligidos en el viaje, ora, terminados éstos, por las epidemias fatales y constantes, aquí y allá apenas los indígenas selvícolas entraban en contacto con los civilizados. Añádase que los «bandeirantes» iban y volvían, ni se fijaban jamás en los territorios recorridos».

El «bandeirante» era el negrero sin barco. Más desalmado y tan criminal como el que iba a Africa a buscar negros, quien encontraba la «carga» ya arreglada y dispuesta para el embarque, que tenía que ser la muerte para el 50 % de los esclavos las más de las veces. El «bandeirante» no encontraba factoría alguna, con centenares de negros encadenados, esperando la llegada de las embarcaciones que surtirían al Brasil de sangre negra al extremo que durante tres largos siglos la población del país era, en más de un 50 por ciento, negra pura, sin cruce alguno.

Fácil tarea la del negrero que desde el puente de su navío, sin esfuerzo corporal alguno veía llenarse la sentina y las bodegas de seres comprados a precios irrisorios y que, una vez desembarcados, iba a ganar con la transacción un dos mil por ciento.

Muy lejos de tal facilidad andaba el «bandeirante». Por ello tenía que ser más cruel, más inhumano, más criminal. Primeramente tenía que recorrer distancias enormes con las que se podía atravesar dos o tres países europeos, y tales caminos eran ellos los primeros en pisarlos. Remontar rápidos, hacer frente a diminuta zoología de la selva americana, mucho más terrible que la gran fauna africana. Fiebres, serpientes, arañas y alimañas de toda clase reducían el número de los expedicionarios que veían escapar la caza codiciada, impotentes en la maraña y la vorágine verde. Hasta el Paraguay, en las reducciones jesuíticas, tenían que llegar para dar con el indio codiciado. Y allí empezaba la resistencia del aborigen con una inferioridad manifiesta en armas y en estrategia. Los supervivientes eran ensogados y, desbrozando camino de nuevo, los llevaban hasta las «fazendas» para completar la mano de obra africana.

En 1639 el Papa Urbano VIII decretó la célebre Bula de la Excomunión, quizá la más severa sanción eclesiástica contra la trata del indio. Era excomulgado todo aquel que esclavizare al indio tanto convertido como no. La mentalidad de la población era tan esclavista que cuando fué leída la Bula en Río de Janeiro el pueblo derribó las gradas del Colegio de los Jesuítas — defensores del indio — y estuvo a punto de asesinar a los misioneros paraguayos, cosa que el gobernador pudo evitar. En San Paulo — ciudad fundada por los jesuítas — la Bula motivó la expulsión de los mismos, y en Santos, cuando estaba leyendo la Bula, el pueblo arremetió contra el sacerdote pisoteando a él y a la Bula.

El indio buscaba refugio en las zonas de influencia española donde se desarrollaron las célebres «Misiones» de los jesuítas, y donde, en general, ni la población ni las autoridades habían pensado en las redadas humanas en el propio habitat del indio, como lucro y fuente de ingreso.

Mas un acontecimiento histórico, sucedido allá en la Península ibérica, tenía que colocar a los indios en las actuales zonas del Paraguay, Uruguay y Río Grande do Sul, bajo la merced del insaciable «bandeirante»:

Extinguida la dinastía de Aviz, en Portugal, Felipe II, nieto por el lado materno de Don Manuel, impuso su propia majestad en Portugal y sus dominios pasando España de esta manera, a dominar las innumerables posiciones lusitanas de Asia, Africa y América. Durante 60 años, de 1580 hasta 1640, España pasó a ser la patrona incontestable del orbe y a considerar el mundo como cosa de exclusiva propiedad.

POSTAL PARIS

FAMELICA

CURIOSO animal es una de las serpientes que se encuentran en la casa de fieras cercana a la estación de Austerlitz. Un letrero colocado encima de la encristalada prisión, hace saber al visitante que el inquilino puede pasarse, al ser reducida a la cautividad, «hasta dos años y medio sin tomar alimento».

La afirmación hace soñar. Prisionera y todo, objeto de curiosidad de chicos y grandes, enroscada e inmóvil en un rincón de la caja, motivo de asco y repugnancia para la damisela o el pisaverde, es, no obstante, envidiada por el pobre diablo que se acuesta en la barcaza que el «Ejército de la Salud» tiene amarrada en el Sena, en las proximidades.

Duda uno si tan prolongado ayuno tiene su origen en la tristeza causada por haber perdido la libertad, o es una protesta muda contra el hombre cruel que la encierra. El animalejo puede presentar su candidatura a la plusmarca mundial de huelguistas del hambre. Todos cuantos en las prisiones del mundo han dejado de comer como protesta contra las condiciones en que se les tenía detenidos, habrán deseado en su interior el poseer tan asombrosas condiciones físicas; todos habrán deseado encontrarse dentro de su piel por muy viscoso y desagradable que sea.

Los guardianes, por su parte, no se inquietarán demasiado por semejantes alardes contra la naturaleza, que no les impresionan demasiado como tampoco, en semejantes casos, se inmutan los carceleros de hombres. La preocupación puede venir de las reacciones activas de quienes se encuentran en disposición de actuar. El ataque contra su propia salud del huelguista del hambre no conmueve siquiera a los hierofantes que reconocen en los seres vivos el derecho y el deber a buscar su alimento según sus medios y condiciones por voluntad del Sumo Hacedor, aunque el lobo tenga que comerse a la oveja.

Inútil resulta el esfuerzo de la serpiente que en lugar de complicar la existencia de sus cancerberos, les proporciona el medio de realizar economías. Deben desear éstos que toda la fauna prisionera posea idénticas facultades. Y así la maldición bíblica contra el escamoso reptil es envidiada y bendecida.

No hace falta mucha imaginación para suponer al hombre del sur que gotea sudoroso en el tajo o en la abierta besana, ansioso en cambiarse por el animalejo. Si su capacidad de resistencia al hambre pudiera equipararse a la que tiene la susodicha serpiente, podría vaticinarse un tremendo paro forzoso en los fabricantes de picos y palas.

Francisco FRAK

LAS CONFERENCIAS

En Argel: ¿LA VIOLENCIA ES UN FACTOR DE PROGRESO?

Siguiendo el turno de conferencias leídas que esta Agrupación Local viene celebrando de algún tiempo a esta parte, el domingo día 18 del corriente mes, cupo en suerte darle lectura a una del compañero Vicente Cruz. La titulaba: «¿La violencia es un factor de progreso?» Este interrogante abrumador que ha inducido a cerebros privilegiados a disquisiciones dudosas, perdidas en medio de tesis contradictorias, parece que vuelve en nuestros medios a formar parte de un estudio de inquietante actualidad.

Desde que el hombre gritó su presencia en esta bola que le sostiene, parece ser que la intención original de violencia, la creara más bien el deseo de rapacidad opresora hacia su igual que la inducción impulsiva a un fraternal apoyo y a una mutua convivencia. Esta aserción rubricada por hombres dedicados a investigaciones étnicas, no ha llegado a convencer a todo el mundo: así leemos a otros que, moderando el llamado instinto primitivo del hombre en sus primeros pasos históricos, se expresan poco más o menos de la siguiente manera: el hombre, salido del aislamiento lóbrego de la selva y envuelto entre elementos hostiles donde la naturaleza determinó su estancia, normal era que el deseo de sobrevivir predispusiera su ánimo, al par que su instinto, a luchar contra todo aquello que creyera un motivo de desespero y un principio de infernal acose; por eso, extenuado más tarde ante lo arduo de la empresa, y atemorizado continuamente por el riesgo de no poder soslayar los violentos peligros que le acechaban, se inclinó forzosamente a la ayuda de sus congéneres, formando con éste la asociación, clan o tribu, en el seno de la cual poder hallar la protección necesaria.

Pretendiendo calar hondo en el tema uno se interroga: ¿Las acciones violentas que estos grupos, más tarde pueblos civilizados, desarrollaron a través de las edades, han tenido un origen civilizador y una consecuencia creadora? ¿El fenómeno de la violencia, ha sido siempre fruto necesariamente de un engendero de barbarismo rapaz o ha tenido como ley el hostigamiento brutal que el mismo rigor de la naturaleza le imponía para el logro de su supervivencia? He aquí, lo que el compañero Cruz, con galante soltura y maestría singular ha tratado de condensar por medio de un análisis enjundioso y recopilador en su documentada conferencia. No descuida en su recopilación los movimientos violentos de pueblos de elevada consistencia intelectual que desde todos los tiempos y actualmente aún se lanzan con agresividad manifiesta al dominio extremadamente despótico de su pacífico vecino. Para ello nos hizo sentar en el banco de los alumnos, desde cuyo sitial pudimos escuchar atentamente la lectura de 17 hojas de nutrido texto, y desde ellas adentramos en la inmensa tragedia en que la humanidad está empeñada.

Su espíritu sagaz de paciente narrador no ha descuidado ninguna categoría de hechos violentos, desde el movido por un acontecimiento geológico hasta el producido en nuestros días con el eslogán de la defensa de la sacrosanta libertad.

La deducción que descuella de su narración está bien clara y mejor definida, pues no admite ni como motivo atenuante histórico el móvil de las invasiones bárbaras, que según la tesis fundamental de hombres ilustres, éstos, al ser desplazados de su cuna originaria y ser mezclados más tarde con otros pueblos de acusada raigambre cultural, tomaron por fenómeno de asimilación altos vuelos de civilidad.

Indiscutiblemente, en el orden personal, la noción general que del acto violento se tiene, es reprochable para todos aquellos que con elevada conciencia moral de su persona y profundo respeto para el «yo» ajeno, repugnan violentar las libres determinaciones de un segundo; no obstante, el hombre de ayer y de hoy son ignominiosamente vapuleados, ora en nombre de unos principios estatuídos que hay que defender, ora en nombre de una creencia religiosa que es preciso obedecer. Y claro está, como la consecuencia de reciprocidad multiplica los odios sin cesar, llegamos como bien dice el compañero Cruz, a una situación de despotismo terrible, a un entronizamiento de los vencedores sobre los vencidos, cuya humillante injusticia llama inexorablemente a la venganza. Sin que en estos casos sirva ni como sedante, la muerte del déspota por autosugestión; pues el grito lanzado a Robespierre: «La sangre de Danton te ahoga», no cumple siempre el milagro ni de cumplirse representa una solución.

¿Quién será tan sumiso que no se sienta rebelde y dispuesto al ataque en un momento dado, ante el acoso permanente de que se le hace objeto? Lo que entraña justamente la exaltación homicida del individuo o pueblo, que puesto en la pendiente del desquite muestra con saña inigualada hasta dónde puede conducirle el grado de criminalidad de su contenida furia.

Cabe hacer aquí una absoluta discriminación sobre los móviles creadores de la violencia, pues no es lo mismo el acto de un déspota violentando a un pueblo a la aceptación de un credo político o religioso, que la acción violenta que este mismo pueblo pueda emplear en defensa de su personalidad ultrajada y de su libre prestigio. «Si por ley natural tenemos derecho a servir a nuestra vida, a mantenernos en estado de salud desde el nacimiento hasta la muerte, de realizar nuestras completas posibilidades de desenvolvimiento físico y mental, de realizar una educación que nos haga hombres útiles y provechosos para la humanidad, en una palabra, de gozar la más completa libertad y nos la niegan, nos lo impiden, entonces el empleo de la violencia será un acto de justicia, de autodefensa y de propio instinto de conservación.

(Pasa a la página 3.)

CARTAS AL DIRECTOR

«Acabo de leer, con profundo sentimiento, lo que acerca de la vida y muerto del compañero Radowitzsky escriben, en «Soli» el compañero Callejas, y en «CNT» la compañera Federica y el compañero A. Hernández. Defensor encarnizado de la seriedad informativa de nuestra Prensa y de nuestros militantes, me siento dolorido al constatar la disparidad que existe entre la «Nota biográfica» de Callejas en «Soli» y la de Hernández en «CNT». Dice Callejas: «Tras años de paciencia y sufrimiento logró fugarse». Pero Hernández nos dice: «Organizada su fuga—en alguna ocasión—Simón Radowitzsky negóse a abandonar a sus compañeros en desgracia». Y Callejas añadirá: «Posteriormente su fuga. España y México».

»No sé si el compañero Hernández querrá decir que el compañero Simón se haya negado en alguna ocasión a fugarse por no abandonar a sus compañeros en desgracia o por el contrario ignora que se haya fugado. Si lo primero debió agregar que se fugó. Si lo segundo, desmiente categóricamente al compañero Liberto Callejas. ¿Quién de los dos está mal informado y de rechazo informa mal a sus lectores?» (Menéndez, Dreux, 25 de marzo 1956.)

A pesar de la divergencia señalada por el compañero Menéndez, y que tanto le acongoja, creemos que desborda un tanto el problema al hacer de él un caso de seriedad informativa. No hay tal cosa. El largo trecho de tiempo que nos separa de los hechos que se discuten, la modestia que guió la vida de Radowitzsky y lo súbito de su muerte, unido todo ello a la urgencia de una información precipitada por necesidad, hace naturales ciertas discrepancias de detalle.

El viejo compañero Aragó—muerto también en México no hace tantos años—solía contarnos una anécdota jocosa sobre la *muerte de Flores Magón*. Aun a trueque de unir aquí lo jocoso con lo trágico, nos atrevemos a evocarla. Se recibió un mal día en un periódico anarquista de Cataluña, en pleno rugir de la revolución mejicana, un telegrama urgente redactado en inglés. Fué encargado de hacer la traducción un «espontáneo», que con gran dolor de los compañeros obtuvo el texto siguiente: «Flores Magón aplastado entre dos vagones». Del mismo México vendría más tarde la traducción correcta: «Flores Magón apresado entre dos vagones». Se habían apresurado a darle curso los compañeros mejicanos cuando recibieron un número extraordinario del semanario anarquista a que nos referimos más arriba, dedicado enteramente a glosar la vida, pasión y muerte de Flores Magón, que éste leería seguramente en la cárcel.

Volviendo a lo que afecta a Radowitzsky, compañeros que han vivido de cerca el suceso de su liberación del penal de Usuhaia, tales como nuestro viejo Vicente Mari y Salvador Sarrau, con quienes tomamos el «mate criollo» los sábados por la tarde en esta misma Redacción, nos aseguran lo que por otra parte teníamos nosotros entendido. Que son ciertos, por lo menos dos intentos de fuga de Simón de la Tierra del Fuego, organizados por los compañeros de la Argentina. Pero su liberación definitiva debióse a un indulto del presidente Irigoyen, promulgado bajo condición de que el indultado no debía volver a tierra argentina. Por cierto que recién liberado Radowitzsky y obtenida su entrada en Uruguay se produjo en la Argentina el golpe de Estado del general Uriburu. Los que sabemos de lo sanguinario de aquella dictadura sentimos todavía el escalofrío por la oportunidad del indulto de Irigoyen.

A CONFESION DE PARTE...

«EL verdadero mal del suburbio no está en la pobreza extrema en que vive una gran mayoría de sus habitantes, sino más bien en lo que esta miseria ha ido creando. Una palabra lo define: *degeneración*. Gran parte de los habitantes del suburbio, no ciertamente todos los individuos, pero sí muchos, han degenerado. Su miseria económica les redujo a la mínima condición de hombres; la lobreguez de sus tugurios, lo sucio de sus andrajos, lo tortuoso y enfangado de sus calles, la obsesionante inquietud por el pan del día, fueron empequeñeciendo sus facultades, acortando sus horizontes, cegando las fuentes de la alegría, creando un ambiente de tedio, de envidia, de desesperación. El cultivo del espíritu desapareció, reemplazado por la necesidad de vivir. La vida religiosa fué relegada a muy lejano término, por tener que atender otras cosas de más crudo realismo; pronto llegó a ser odiada. Si preguntáis por qué, son muchos los que os contestan: «Porque Dios es injusto y porque los que viven bien son religiosos». Este estado de cosas ha ido, generación tras generación, transformando la masa, hasta llegar al estado actual; degeneración en las costumbres, degeneración en la educación, degeneración en el aseo personal y del hogar, degeneración en los sentimientos y degeneración en las creencias». (Palabras del patriarca-obispo de Madrid, doctor Eijo Garay..., recogidas por «ABC».)

⁂

En lo que se refiere al estado de pobreza en que vive una parte del pueblo español, con su degeneración, es cierto lo que dice el prelado, uno de los más sólidos puntales del actual régimen.

No profundiza... porque no le conviene.

La miseria reinante, hay que buscar su origen en la desigualdad injusta, bajo el punto de vista humano, de la sociedad presente. De esta sociedad que defiende con tanto tesón el obispo de Madrid.

No hace falta remontarse a épocas lejanas... donde la Iglesia Católica ha sido árbitro de los destinos del país. Basta comenzar desde 1939 (año en que terminó la contienda española) hasta hoy, para estudiar, sin llegar al detalle, el origen de esta miseria denunciada públicamente por el Dr. Eijo Garay.

⁂

El estado de pobreza en que vivimos los españoles, muy especialmente el proletariado, parte de la actuación absorbente del Estado, con su intromisión en todas las actividades que desarrollan los ciudadanos. Esta intromisión estatal ha dado lugar a una ampliación tan elevada de la tecnocracia y burocracia, que arramblan con una parte muy considerable del presupuesto.

El Estado, al sostener este enjambre de inútiles parásitos, aumenta los impuestos y gabelas. Y al aumentarse éstos, como es natural, se encarecen todos los artículos útiles y superfluos, que ha de consumir la población.

Este encarecimiento va mermando el poder adquisitivo de la peseta. Y el resultado no puede ser otro que esa miseria que señala el patriarca-obispo de Madrid.

Indiscutiblemente, el individuo que

por VERITAS

padece hambre crónica, o semi-crónica, se deja, se abandona, no tiene el pensamiento fijo más que en una cosa: saciar las exigencias..., hasta donde puede, de su estómago.

El hambre contribuye muy eficazmente a la postración o la inactividad en el individuo, cuando no a mermarle sus facultades mentales. Hay espíritus fuertes que resisten estas pruebas, pero son los menos. Y estos suelen darse en aquellos ciudadanos que posponen por encima de las necesidades físicas, las espirituales o idealistas.

No se puede alegar que el pueblo español es un pueblo de glotones. No de ahora, sino de siempre, somos sobrios hasta la exageración. Tenemos más de Quijotes que de Sanchos..., sin descartar que no haya de éstos bastantes.

Un pueblo sobrio, como es el nuestro, al abandonarse a sí mismo, por el hambre que pasa, es de suponer que ésta llega a extremos insospechados.

En demostración de todo cuanto decimos está, como fiel exponente, el hambre voraz de los años 39 al 50 que pasó la clase obrera..., ínterin una minoría, los que forman en torno a Eijo Garay y demás altos dignatarios de la Iglesia Católica, acumulaban millones y más millones en sus cajas de caudales. Millones que hoy se exhiben, como un insulto, ante los hambrientos, en forma de colosales fábricas e inmuebles...

⁂

Nunca se han visto tan concurridas las iglesias como en la época presente. Pese a esta concurrencia, el señor obispo de Madrid se lamenta, como hemos visto, de la falta de las creencias.

Con estas palabras demuestra palpablemente el jefe eclesiástico, que los valores espirituales sufrieron una baja muy sensible; que la religión cristiana, en su pureza, ha mermado considerablemente.

Y esto es cierto. Pero, ¿quiénes han contribuído a formar este ambiente que se respira? ¡Ellos! Las jerarquías eclesiásticas, en cuyas filas se encuentra el obispo de Madrid.

Es indiscutible que a formar este estado en que se encuentra el pueblo español, contribuyó y contribuye la Iglesia con sus amenazas encubiertas (esto en las cárceles), sus imposiciones descaradas, su intransigencia con las ideas ajenas y sus favoritismos descarados por las personas que sienten o fingen aceptar la religión católica.

La falta de tacto; el desconocimiento absoluto de la psicología popular; la intransigencia cerril del clero español, obligando, de múltiples maneras, a los españoles a admitir su punto de vista político... disfrazado con el nombre de *religión*, ha narcotizado el espíritu independiente de las jóvenes generaciones y de aquellos otros que, sin ser jóvenes, débiles ante la adversidad, pensando en poder alcanzar lo necesario para ir tirando... buscan su acomodo admitiendo lo que su propia conciencia rechaza.

Así es como se va extirpando lentamente el sentimiento de la ciudadanía. De esa ciudadanía que en los países libres y progresivos ocupa el primer plano en las relaciones humanas.

⁂

Un pueblo sin libertad es un pueblo atrasado.

Para educar al pueblo es imprescindible, por lo menos, un mínimo de libertad.

Al no existir la libertad en España, no puede extrañarle al obispo de Madrid, ni a ningún otro obispo, la degeneración de una parte de los españoles...

Para evitar esta degeneración, producto, repetimos, del estado de miseria, hay que poner a esos españoles en con-

(Pasa a la página 2)

Lo que dice y lo que oculta la prensa

MIS MAESTROS: EL CHUTRON

CABRERO era el Chutrón, igual que Sancho Panza; como éste gustaba del humor refranesco, de la picardía preventiva y un poco del realismo elemental aldeano, que cuando parece creer en todo no cree en nada y desorienta al sociólogo de salón, náufrago en tinta. Tres meses cada verano era yo pastor del Chutrón.

Vivía él de un hato de cabras, no más de quince.

Vendía las crías y la leche. No contaba apenas con otros recursos. Madrugaba poco. Llevaba su hato de cabras a un soto de aprovechamiento comunal, junto al río. Cuidaba de que las cabras no invadieran ningún bancal, ninguna reguera de viña, ningún olivar. Trabajo tenía de vara y piedras. La cabra es un animal demoniaco, como su parejano el cabrón. Si hubiera fotógrafos inteligentes, capaces de fijar un rectángulo de treinta por cuarenta la cara de un cabrón con ojos devorantes, perilla y cuernos, obtendría el verdadero prodigio, un premio universal de satanismo incomparablemente más expresivo que esas figuras de diablos, coletudos idiotas que pintan los artistas medievales espiando Belcebú la agonía de un ateo, tirando de la tenue cuerda de la vida o tentando a un botarate nacido para hacer las mismas tonterías con diablo supuesto que sin diablo, con ley o sin ley. Diablos inventados por gentes sin el menor recurso imaginativo y generalmente sin lavarse la cara.

La cabra es tragona de brotes y renuevos tiernos, tozuda, arisca y maldita. El cabrito es una figura idílica y graciosa. Brinca como si tuviera goma en las patas. Lo hace con una rigidez humorística y apayasada, parecida a la de los pollinos muy jóvenes. Pero la cabra es un engendro de Satanás hecho cabrón con cabra dominada por el macho más caprichoso en unos minutos presididos por el gran patrón del infierno, sólo existente en parideras majadas o apriscos de cabras y cabrones.

La cabra no quiere dueño ni guía; hace lo que le parece cuando tira al monte; vence garrotes, piedras, cadenas y perros polizontes; destruye una viña en verano a partir de junio, cuando cada tallo verdeclaro es un imán para su paladar; hace lo contrario de lo que se quiere de ella y llega siempre tarde para ser ordeñada o encaminada. Siente la voluptuosidad de burlar y desesperar al pastor, de revolverse contra él y tenerle por insignificante. En rebaño va de mala gana. Caminando sola, tira de la cuerda inesperadamente. Sabe por quién es conducida y parece renegar a todas horas hasta de la madre que la parió.

Buen observador aquel pastor del temperamento caprino, me adiestraba el Chutrón en el conocimiento de su ganado. No podría adiestrarme en el manejo de cabras porque no hay quien las maneje. El propio Júpiter fracasó al querer dominarlas.

Mi mayor gozo de estudiante en vacaciones era acompañar al Chutrón y a sus cabras. Íbamos con éstas al Soto de Abajo, saliendo del pueblo a las ocho de la mañana después de ordeñar. El Chutrón llevaba un morral colgado del hombro derecho y en el morral pan con bacalao frito como plato de choque, vino tinto en bota, un pucherico con olivas y patatas cocidas entre el rescoldo avivado del hogar. En el mismo morral hacía yo poner una zarpada de higos y algún fiambre. Contábamos con las muchas fuentes que había en la margen alta del Soto opuesta al río. Tres piedras nos servían de fogón en el Soto y unas ramas secas de combustible. Tanto el Chutrón como yo llevábamos indumentaria pastoresca y buenos garrotes, cubriéndonos con boínas de vuelo tan grande que más bien parecían paraguas.

Los pastores sabemos que la cabra barrunta la tormenta antes de que haya nubes y que demuestra su previsión emprendiendo correndidas repentinas con la cabeza cacha y tambaleándola de un lado para otro. Está en el caso sumamente nerviosa.

—¡A casa se ha dicho!—gritaba el Chutrón cuando observaba la desazón de las cabras.

Y en efecto: al terminar el camino de vuelta, unos tres kilómetros y medio, empezaba a llover a cántaros. Sin el síntoma desazonado de las cabras, nos hubiéramos mojado.

Pensaba yo en la novela pastoril, tan insistente, de siglos pasados. Pastores de figurón que discurrían como filósofos. No eran pastores verdaderos como el Chutrón y yo.

Me complacía en explicar al Chutrón escenas de la clásica vida pastoril, reducida a amoríos, engaños y desengaños. Con lenguaje apropiado le contaba el episodio de la pastora Marcela y las lamentaciones de los amigos de Grisóstomo, al que se supone muerto de amor por ella.

—No eran pastores de cabras—observaba el Chutrón juiciosamente.

Pero cuanto le explicaba yo el discurso de la edad dorada sin decirle que don Quijote hablaba a cabreros que comían pan y queso, observaba sentenciosamente:

—No estarían muy lejos las cabras, rediosla.

Y al darle explicación de una novela pastoril, modélica en su género, como «Dafnis y Cloe», objetaba el Chutrón con su palabra cortada, que yo reputaba con justicia definitiva:

—Ovejas y corderos.

Entonces cambiaba yo de tocata y le explicaba con apropiados retoques escenas de la «Diana» de Montemayor y de la «Galatea» de Cervantes. El Chutrón decía con gesto aprensivo:

—Carneros, borregos, mardanos...

Tocaba el turno a Garcilaso, a Santillana, al Arcipreste de Hita. El Chutrón me decía con desenvoltura:

—Ninguna cabra, ningún cabrón. Todo de pensamiento, todo caperuchos (caprichos).

Quería decir: Todo figuración, invento, mentira.

Y se extendía en explicaciones pertinentes para demostrar sin proponérselo que los autores de pastorales desconocían en absoluto lo que es el ganado de lana o de pelo.

Entonces le leía yo las «Geórgicas», muy bien traducidas.

—Ese no conocía nada del campo—decía el Chutrón con tino.

Pero yo le contradecía en parte:

—La quinta geórgica es buena...

—¿De qué habla?

—De la miel y de las avezpetas.

—A ver, lee despacio...

A los pocos minutos me hacía callar:

—No te falta razón. Está muy bien lo que dice de las plantas que trían las avezpetas (nombre dialectal de las abejas en el Alto Aragón, Litera y tramos del Cinca) cuando van a dar miel.

Las generaciones pedantes de siglos y siglos han dicho lo contrario pero tenía razón mi maestro del Soto. Siempre tuve por evidente lo que decía el Chutrón, que no sabía leer ni escribir. Entre él y yo formábamos la unidad completa de conocer. Un sólo ser es muy difícil que pueda ostentarla. Leer a Virgilio, bien; entenderlo, mejor; pero lo esencial es convercerse de que para conocer el campo es más útil el Chutrón que Virgilio y son las cabras mejores inspiradoras que las sagradas musas.

A pesar de que las cabras son brincantes, ceñudas, indomables y veleidosas, tienen su reino. Es éste intocable como un avispero y equivale, con las debidas ampliaciones, a una cátedra universitaria.

El Chutrón tenía definiciones originales, que recordaban por su acritud, las de Oscar Wilde. Regando estábamos él y yo unos bancales de hortalizas cuando apareció por la senda inmediata la Pajarica, primera comadre y correveidile del pueblo. Apenas llegada al bancal nos contó una serie de chismes del pueblo.

—¡Calla, trapaleta!—le dijo el Chutrón.

Y volviéndose hacia mí:

—Las cabras son mujeres calladas.

F. ALAIZ.

UNIVERSITES DE PARIS Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

Mirador FIJL juvenil

A VUELTAS CON LOS NACIONALISMOS

LA defensa del nacionalismo o de la nación como entidad étnica y política, sigue teniendo en nuestros tiempos partidarios desenfrenados, delirantes. Aquí y acullá se ven surgir incitaciones a la acción, a fin de establecer o consolidar la convivencia y la unidad nacional. Del otro lado se constata el desencadenamiento de pasiones que se abre paso, al recabar los unos categoría de nación para ciertos territorios que aún no la habían adquirido, al negar y combatir los otros tal derecho, apoyándose en ranes de orden histórico o en conveniencias de carácter evolutivo y cultural. Y si decimos que todo ello se realiza al margen de toda consideración de orden geográfico, económico y social, el cuadro lamentable, hecho de incomprensión y arbitrariedad, que constituye la defensa de ese nacionalismo caduco, quedará largamente colmado, sobradamente acabado y completo.

En fin, son tantas las incongruencias que se dicen y se hacen en torno al asunto que comentamos que, de estar en vida el ilustre publicista español don Francisco Pi y Margall, tendría tema para volver a escribir, enriqueciéndolo, su interesante libro «Las Nacionalidades», demostrando la arbitrariedad y la sinrazón en que se fundamentan éstas. Los motivos de crítica que podría tener en la actualidad no creemos que cedan terreno a los que tuvo al escribir dicha obra.

Obvio nos parece extendernos en consideraciones acerca de lo que la nación representa para cada una de las categorías en que se dividen sus moradores. Tampoco creemos necesario hacerlo en cuanto a la forma caprichosa en que se delimitan sus fronteras. Son cosas sabidas y archisabidas sobre las que no vale la pena insistir.

Sin embargo, ahora que tanto se reivindica la entidad nacional, la unidad y la convivencia nacional, nos interesa ocuparnos de algunos otros aspectos con este problema relacionados. Al efecto se nos ocurre preguntar: ¿Qué alcance tiene actualmente la entidad nación en lo que más se reivindica su soberanía, es decir, en lo político, en lo militar y en lo económico? ¿En qué casos y en qué grado es dicha entidad libre e independiente? Difícil, muy difícil sería, tanto a los partidarios de la nación (entidad política) como a los que reivindican la nacionalidad étnica o invocan la necesidad de establecer la convivencia nacional como condición previa al arreglo de todas las cosas, el responder positivamente a esas simples preguntas, el demostrar que esa independencia nacional, tan invocada, y en cuyo nombre tantas cosas ingratas se hacen, se exigen y se consienten, existe realmente en parte alguna.

Hoy todo se internacionaliza y no hay nación, ni aun las que pasan por ser astro de primera magnitud, que sea enteramente libre e independiente de sus actos. La intercomunicación y el intercambio que se practica en todos los órdenes, han traído consigo, al margen de otras consideraciones de tipo político, la interdependencia de todas las naciones y para todas las cosas.

Y es precisamente en este momento, en el que se constata el poco valor que tiene la nación y el nacionalismo, cuando, asombrados observamos que se redobla la exaltación del amor patrio y se suscitan querellas nacionalistas que se intenta hacer pasar por

por J. BORRAZ

luchas liberadoras. Como si la liberación del hombre y de la especie no tuviera más que ver con el grado de libertad, de justicia, de igualdad, con el clima de fraternidad que los hombres, libres de prejuicios raciales o de diferencia de idea, de religión o de clase, sean capaces de crear y de gozar, que con los tratados oficiales y con el límite que se trace a determinada frontera.

Pero lo más gracioso es que la idea de la nacionalidad, de la convivencia nacional, ha penetrado, incluso, en el espíritu de muchos de los que nunca concedieron valor a todos esos convencionalismos. Es el caso de muchos hombres pertenecientes a determinados sectores de la emigración antifascista que, al oirles cantar tantas loas a la patria, al escuchar sus consecutivas exhortaciones a la convivencia nacional, diríase que no están muy lejos de intentar un entendimiento con todas las fuerzas reaccionarias que un día combatieron y hasta con Franco y los franquistas, puesto que—no creemos lo hayan olvidado—éstos también son españoles y las fuerzas que representan tendrían igualmente, suponemos, un importante papel a desempeñar en esa convivencia nacional tan pomposamente propagada.

Un hombre de la talla cultural de Salvador de Madariaga, pongamos por caso, en charla radiofónica desde Radio París, se dedicó hace poco tiempo a ensalzar la conducta de los jesuítas de cierta Universidad de América por el espíritu de comprensión que ante él, Madariaga, habían dado pruebas con motivo de una visita que éste hizo a la citada Universidad. «Lástima—dijo el charlista—que los jesuítas de España no sigan la misma línea de conducta». «Porque la Iglesia—agregó—no debe ser, ni bandera de combate y de intolerancia, ni cabeza de turco, si es que se desea, como yo lo deseo, establecer esa convivencia nacional que tanta falta hace a nuestra España».

Como se ve, se propicia la convivencia con la Iglesia y hasta con los jesuítas y no andábamos tan desacertados al suponer que ello pudiera ser intentado igualmente con Franco; y no es sólo Madariaga el que así opina, desgraciadamente. ¿Consecuencias del espíritu nacionalista? Posiblemente. Pero de un nacionalismo reaccionario, como son todos los nacionalismos, pues resulta significativo que la noche que Salvador de Madariaga decía lo que antes hemos señalado (8 febrero), la misma emisión radiofónica había relatado los sangrientos sucesos producidos en la Universidad de Madrid entre estudiantes falangistas y antifalangistas. ¿Se trataba, pues, de una réplica de Madariaga condenando la acción de los estudiantes en bloque, tanto la de los unos como la de los otros? Es muy posible si se tiene en cuenta que preconiza la convivencia nacional.

Y concluimos afirmando que las soluciones a los problemas humanos no residen ni se encierran en la nación o la nacionalidad, sino, al contrario, en el *anacionalismo*. Y éstas no podrán alcanzarse mediante delimitaciones y multiplicaciones de fronteras, sino a través del entendimiento fraternal de los hombres por encima de ellas y de la desaparición de las mismas.

J. BORRAZ.

La juventud militante

El primer número del «Boletín» editado por la C. de R. de nuestro Núcleo de Orléans vió la luz del día, y el número 2 está previsto para conmemorar el Primero de Mayo. Acuerdo del último Pleno de la R. G. no dejado de la mano para que lo envuelva el polvo del archivo.

El éxito del mismo y su continuidad reside para el futuro en la **voluntad del militante**, en la de todos los que desean exponer sus inquietudes acerca de los múltiples problemas que a cada uno se nos ofrecen.

Tanto mejor si las páginas de nuestro Boletín se enriquecen con la colaboración periodística de militantes que por su valor probado en nuestras publicaciones aportan su concurso, lo que no impide la colaboración de los menos avezados en el arte literario, siendo ese boletín campo de ensayo abierto a todos, especialmente los jóvenes, posibles futuros colaboradores y puntales firmes de nuestras inquietudes.

Joven y novato en el seno orgánico, veo rebasar en mucho mi voluntad. No obstante mis córtos conocimientos, me atengo a lo primero, para invitar a que rompan el hielo de su modestia y colaboren aquellos que sólo les retiene el temor a la crítica, tomando ejemplo de mis mal hilvanadas líneas, podrán librarse del temor antes citado y con su aporte enriquecer las páginas de nuestro boletín.

¡Animo, muchachos! Enfrentémonos con los problemas que la sociedad nos plantea, y aunemos nuestro esfuerzo de hoy camino del futuro, sin otra pretensión que la de aportar nuestro esfuerzo al lado de aquellos que por su capacidad y experiencia puedan mejor orientar nuestras inquietudes para el bien de la organización que reposará mañana en la juvenutd de hoy.

Que el Boletín sea el libro de intercambio de ideas para sacar de ellas lo mejor posible para superarnos.

Ricardo AUNES

SIN PRETENSION ALGUNA

Con la publicación en estas páginas de nuestro artículo «Fraternalmente», el compañero director sugirió la idea de abrir una sección que recogiera las opiniones de los compañeros «sobre todos aquellos casos de interpretación de normas orgánicas que nuestra larga ausencia de los sindicatos y de sus prácticas federalistas ha ido oscuriendo en nuestra memoria».

La loable idea ha despertado poco interés entre los militantes a juzgar por el corto número que hasta ahora se ha pronunciado. Esto es prueba que nuestra organización continúa marchando dentro del tradicional camino de sus normas federalistas libertarias. Máxime si tenemos en cuenta que casi todos los compañeros que han emitido opinión lo han hecho refutando nuestro criterio, concerniente al procedimiento electivo que consideramos más factible y generalizado en nuestros medios, por razones que expusimos y han pasado por alto los partidarios del otro procedimiento.

Señalándonos, sin embargo, que el resultado de ambos criterios es el mismo, ya que en ninguno se pierde el derecho de impugnación.

Esto es exacto y lo sabiamos. Como también sabemos hasta qué punto puede tolerar una asamblea la intervención de un militante que no pertenezca al sindicato de la misma. La reglamentación debe existir principalmente dentro del concepto que de la prudencia tengan aquél y aquélla.

Pero siendo todo eso un aspecto de la cuestión que en nuestro artículo planteamos, no es su fondo. Este estriba en saber si cuando un compañero es propuesto para un cargo, no preferiría antes de aceptar conocer si lo aprueba la asamblea.

El caso no carece de importancia, como algunos compañeros creen.

Entraña un problema moral y psicológico, que con las normas que preconizamos nos parece encuentra más viable solución.

El compañero rechazado por una asamblea después de haber aceptado la propuesta, ¿no sufre un golpe moral superior que si el rechazo se produce antes de su aceptación?

Porque cuando una asamblea tiene sus dudas con un compañero propuesto para cualquier misión, a la pregunta del presidente, si lo aprueba, generalmente da su callada por respuesta, que es una forma elocuente, cortés y sin violencia de rechazar al compañero propuesto, que, de no haber aceptado, no se siente zaherido en su amor propio, porque la habilidad y conocimiento psicológico del presidente aminora el efecto, pidiendo seguidamente nuevas propuestas. Esto evita las situaciones enojosas.

También se da el caso con este procedimiento, que un compañero, al ser propuesto, no está muy decidido a aceptar, no porque se sienta incapacitado para llevar el cargo, sino porque éstos lo que dan es mucho trabajo y calentamientos de cabeza, pero camo lo aprueba por unanimidad la asamblea, se ve en la obligación moral de aceptar y acepta.

Existen otros aspectos que no tocamos y que también corrobora a favor de este procedimiento, que no tenemos la pretensión de que prevalezca.

Tampoco debe considerarse «nuevo», supuesto que lo hemos presenciado (en España y en Francia) en no pocas asambleas y plenos, incluyendo en ellos el último Intercontinental celebrado en Toulouse en agosto de 1955, cuando nombró sus comisiones y ponencias.

M. TEMBLADOR.

INTERCONTINENTAL
(Sección de Cultura y Propaganda)

EXPOSICION
DE ARTE ESPAÑOL

Trazado el plan de la Exposición del Arte Español, constituída la Comisión Organizadora y ultimados los detalles iniciales, se invita a todos los artistas españoles, particularmente a los que se hallan en el Exilio, a contribuir a dar realce a esta manifestación artística aportando voluntariamente su concurso. La exposición tiende a valorizar el Arte español en sus diversos aspectos y características en toda su originalidad: pintura, dibujo, escultura, hierro forjado, repujados y artesanado en sus múltiples especialidades (1).

Todos cuantos artistas deseen participar a la Exposición, pueden dirigir sus obras o pedir información a Valerio Mas, Sección de Cultura y Propaganda de la C.N.T. (Comisión organizadora de la Exposición de Arte Español), 4, rue de Belfort, Toulouse (H.-G.).

(1) Las obras recibidas, serán debidamente cuidadas y una vez finalizada la exposición, aquéllas que no hubieran sido adquiridas serás devueltas a sus autores.

*

Se ruega a cuantas FF. LL. tengan en su poder Conferencias escritas las devuelvan a la Secretaria de Cultura y Propaganda del S. I. Son varios los organismos locales que las esperan .

LOS FESTIVALES

EN SAINT-ETIENNE

Con una entrada regular celebró el Grupo Artístico «El Progreso» su segunda fiesta el 18 de marzo. Se presentó la revista «Claveles de España» y todos los intérpretes cumplieron en sus respectivas intervenciones, guiados por el deseo de servir nuestra causa. Vamos por partes.

En lo que se refiere al sexo débil es justo mencionar en primer lugar, por su mérito indiscutible, a las compañeras que actuaban por primera vez, Maruja Quesada y Juanita Manzano. La primera hizo de su papel todo cuanto hubiese hecho una aficionada bregada. Su simpatía le ayuda de forma que encuentra la mitad del trabajo hecho. En cuanto a la segunda, podemos asegurar que sabe tenerse bien en escena, y en otros papeles de más relieve podremos apreciar mejor sus dotes artísticos.

Lurdes Méndez, Teresa Jartín y nuestra vieja Alberta, son las artistas siempre dispuestas a decir presente cuando se trata de servir al Grupo Artístico. Su labor muy acertada, como siempre, recibió del público las muestras de simpatía de que son acreedoras.

En cuanto a los hombres, Méndez, superior en su papel que, unido a su compañera Lurdes, son el eje de la revista.

Bernardo miró mucho al apuntador, debido a la falta de tiempo para estudiar su papel. Burillo fué el de siempre, seguro y salvando situaciones. Barquero, Martín y Cadenas, bien en sus cortas intervenciones. A García, después de sus tres «roles», le tocó el hueso de la fiesta, o sea presentar a los artistas en el cuadro «Televisión».

Nuestro joven compañero Tonda, merece párrafo aparte. Este muchacho, con cualidades de artista, trabajó para la preparación de la fiesta cuanto se le pidió, y en unión con el compañero Celdrán, pintó decoraciones, interpretó su papel de baturro y cantó dos jotas con mucho gusto. Es lamentable que en el cuadro «Televisión» y debido a la premura de tiempo, no pudiera lucirse en su repertorio de tenor. No será la última vez que le veremos en las tablas y tendrá ocasión de desquitarse.

Otro tanto podemos decir, en cuanto a la falta de tiempo se refiere, de Paquito Belmonte, que no pudo seguir sus canciones de Jeorge Brassens, a pesar de la insistencia de los aplausos.

González gustó en sus tres canciones.

Las hermanas Cadenas, Trini y María Luisa, no pudieron destacar su arte por falta de coordinación. Otra vez será.

Lulú cantó en español para agradar a la concurrencia, y salió muy airoso y aplaudido.

Una artista, Zazá, Isabel de García, pues a pesar de su estado afónico, nos cantó magníficamente, sobre todo «Mirando al mar».

Una revelación fué la presentación de la diminuta y futura bailarina Albita. ¿Que podemos decir de esta nena de ocho que con pocas lecciones bailó «España Cañí» con arte propio de una artista consagrada? Todo en ella es personal: la soltura de brazos, la mímica en general no pertenece a ninguna academia, es suya. ¡Bravo, Albita!

Un valor artístico es Violeta del Río, la bailarina profesional que ella sola llena la escena y nos deleita con su arte. Impecable su cuadro «Corazón Gitano», interpretado con su marido, Anita del Monte y elementos del Grupo.

Un aplauso bien merecido a nuestra pianista, Mme. Foata, la paciente e incansable profesora que acompaña a los artistas generosamente y con gusto.

Esperamos la próxima temporada, que a juzgar por los proyectos del Grupo «El Progreso», promete ser de las que dejan recuerdos agradables.

UNO DEL GRUPO.

EN BRIVE

Tal como se había anunciado por segunda vez, el día 3 de mayo y en el local de Fuerza Obrera, el Grupo «Despertar» de esta localidad, nos puso en escena el drama en tres actos de Joaquín Dicenta «Juan José».

¿Qué diremos del drama y de los artistas? Pues sencillamente que nuestra pluma no es capaz de describir todos elogios que todos merecen.

De la obra no es necesario hacer comentarios, toda vez que el drama de por sí ya se los hace y más por nosotros que nos recuerdan aquellos tiempos, «los nuestros», que por nuestra querida España tantas veces lo vimos representar, y también lo hemos visto por otros grupos aquí, en Francia. Y la verdad sea dicha, tal como lo representó el Cuadro Artístico de Brive nos gustó muchísimo, tanto por el carácter de los personajes como por la expresión que compañeros y compañeras supieron darle.

En fin, vimos un «Juan José», en el cual el compañero Anglés nos dejó impresionados por la interpretación que supo darle como protagonista de la obra.

Lo mismo podemos decir de Pedro, encarnando a «Andrés»; Miras, a «Paco» y Beltrán, «Cano»; e «Ignacio», «Perico», «Cabo Presidio» y «Tabernero», ejecutados por los compañeros Pérez, Manolo, Barón y Arturo, respectivamente, todos muy bien. Lo mismo diremos de Elías, en mozo de taberna, así como los dos hombres y las dos mujeres de comparsa con «Paco», y en todo esto no olvidaremos a Diego y Calpe, en sus papeles de bebedores. Para éstos un fuerte hurra.

¿Cómo representaron a «Rosa», «Toñuela» e «Isidra»? Perfectamente. No hay duda que Armonía Anglés hizo un gran papel de «Rosa».

Muy bien Lidia en «Toñuela», en carácter y bondad personificada.

Sin dejar de citar tampoco a la veterana Vicenta en el papel de alcahueta de «Isidra», interpretándolo como los demás.

En fin, un drama bien representado que, con los números del amigo acordeonista «Serge Louis», que está cada día mejor, y las intervenciones de Armonía con su melodiosa voz en el cante clásico, nos atrevemos a felicitar al cuadro entero, diciéndoles que veladas como ésta las quisiéramos ver a menudo.

Hasta pronto.

ESPECTADOR.

¡LEED Y PROPAGAD NUESTRA PRENSA!

¿La violencia es un factor progresivo?

(Viene de la pág. 2.)

El compañero Cruz puntualiza con clara visión del problema, en qué caso la ofensa requiere una réplica salvadora. No aboga por la presentación de las mejillas como el dócil del Gólgota, no; toda persona, al nacer, adquiere deberes y derechos inviolables, ha dicho alguien con justa razón; el que contra ellos atenta, y éstos son muchos, recae en flagrante delito de violación personal. El sacerdote, imponiendo sanciones de un imaginado Hacedor; el político, cuando aferrado a sus concepciones no admite modalidad innovadora a su rígido credo; así como el Estado y sus acólitos violentando con descarada impunidad y permanente desafuero el libre albedrío de sus súbditos; todos, todos estos agentes oficiales de códigos y biblias se hacen acreedores en razón lógica de sus funciones, a la repulsa violenta de aquellos que continúan siendo sus vasallos.

Ahora bien—termina diciendo el compañero Cruz, refiriéndose a la misión histórica de nuestro Movimiento—, cuando el hombre trata de crear formas nuevas de sociabilidad, proyectando tenazmente las dimensiones del buen vivir, es de cuerdos sopesar el alcance de los pros y contras que cualquier gesto tumultuoso pueda tener. Pues es preferible contener la rabia, amortiguar la llama de la rebelión si de antemano no se cuenta con un tanto por ciento de posibilidades en el logro del triunfo.

Aunque la defensa propia legitima siempre la potestad del alzamiento, la continuidad de la causa progresiva que se defiende y la metodización de su desarrollo, requiere visión clara en cuanto a sus consecuencias. Prever éstas para imponer bríos a la acción en el momento oportuno o aconsejar actuación consecuente en momentos de duda, es misión de todo militante que con responsabilidad plena de la hora crucial que se viva, sepa mantener incólume el prestigio realizador de su idea. Que no pase lo que en la guerra nuestra, donde lo paradójico tuvo relieve de tragedia. «Fuímos furibundos militares siendo antimilitaristas y hombres de Estado siendo antiestatales».

A las doce se terminó la conferencia y, como siempre, dentro de los mayores comentarios y mejor entusiasmo.

CORRESPONSAL.

Grupo "IBERIA"

COMUNICADO

Los compañeros, Grupos artísticos u Organismos afines que posean las obras teatrales que a continuación citamos, se les ruega nos las proporcionen a fin se hacer las copias pertinentes con miras a preparar las futuras representaciones de este Grupo. Inmediatamente después serán devueltos los originales a quienes nos los hayan proporcionado.

Las obras que interesan son: «Judas» (que debe estar en posesión de los amigos de Carmaux), «La carcajada», «Tierra y Libertad» y «Bartolo tiene una flauta».

Repetimos que las obras serán devueltas a los que nos las presten tan pronto las hayamos copiado. Añadimos que los gastos de franqueo por el envío les serían abonados por nuestra parte.

Envíos al compañero Roque Santamaría, 45, rue des Tourneurs, Toulouse.

Por el G. A. «Iberia», **La Comisión.**

EL ECO DE TETUAN

La voz criminal del fascismo español ha llegado hasta nosotros con un eco que no nos es, desgraciadamente, desconocido.

Tetuán, primera y verdadera tragedia provocada por los imperialistas, ante los que un día llamó **hermanos**, con el fin de embarcarlos hacia la península, para que sirvieran de fuerzas de choque en su campaña de liquidación de las libertades españolas. Ya les ha enseñado su verdadera cara. Los 75.000 musulmanes embaucados en 1936, ya pueden comprobar lo que les decíamos los que luchábamos por la independencia y la libertad de España, frente a una Falange formada por lo peorcito de cada casa. No éramos capciosas cuando decíamos al mundo que Franco no era amigo más que de su conveniencia, y que cuando no le conviniese, los servicios prestados y las palabras ofrecidas, eran para él algo sin valor positivo de lo que renegaba con la misma facilidad que lo acaba de hacer ahora en Tetuán.

Menos mas que España, la que brindó sus muertos y sus prisioneros por evitarlo, y que aun hoy vive aherrojada por la fuerza represiva de tan monstruoso régimen, no es responsable de esos que han tirado contra un pueblo que manifestaba su alegría en una pacífica manifestación con motivo del acuerdo recaído entre Marruecos y Francia respecto a la independencia del primero.

La verdadera España no tiene las manos manchadas de sangre inocente, son los políticos, a quienes inconscientemente ayudaron los musulmanes, los que aparecen como responsables únicos de la masacre de Tetuán.

Hace falta que los musulmanes (en cuya tierra vivimos) y los franceses, que nos ayudaron en su día en la forma que su característica política circunstancial lo permitía, piensen de nuevo en la discriminación de un régimen y un pueblo y pongan a cada cual en su lugar.

Es el momento de que hagan examen de conciencia unos y otros, y que piensen en la conducta de Franco y los suyos, y también en la nuestra, que allá donde hemos estado, no hemos dejado de respetar los particularismos raciales y nacionales que les son particulares.

El Pueblo español necesita ser reconfortado con la comprensión de los que han sufrido, para continuar la lucha que le lleve hasta la consecución de su patrimonio, que no es más, que el que todos los demás luchan por defender: la libertad y con ella, las buenas relaciones de vecindad indispensables en la vida moderna de los pueblos.

¡Por la libertad del Pueblo español: Ayudadnos!

QUISQUILLA

VIDA DEL MOVIMIENTO

CONFERENCIAS

EN TOULOUSE

El sábado día 14 de abril a las 9 de la noche en la sala Remusat, la compañera Federica Montseny dará una conferencia sobre el tema: **«La C.N.T. y la liberación de España».**

EN CONDOM

El próximo 8 de abril, a las tres de la tarde, en el Café des Abus, place de la Liberté, tendrá lugar una conferencia a cargo de J. Borraz, quien disertará sobre **«La C.N.N. y el antifascismo ante el problema de la liberación de España».**

EN ST-POURCAIN

Ciclo de conferencias organizado por el núcleo del Macizo Central El 8 de abril, a las 14 h. 30, en la sala Cadoret de St-Pourcain-s-Sioule (Allier), se celebrará una charla comentada a cargo de Alejandro Lamela, que disertará sobre **«Valores permanentes de la C.N.T. y del Movimiento Libertario».**

EN ST-ETIENNE

El viernes 6 de abril, a las 20 h. 30, en la Bolsa del Trabajo, tendrá lugar una conferencia a cargo de Ch. A. Bontemps (redactor de «Le Monde Libertaire» y autor de «L'homme et la race» y otras obras), que tratará sobre **«D'où venons-nous? Les premiers hommes ont-ils été libres? Le péché originel a-t-il été possible? La science vient de répondre!»**

EN BURDEOS

La F. L. de Burdeos, prosiguiendo su ciclo de conferencias y charlas prepara para el 15 de abril, a las 10 de la maña, en el local social, 42, rue Lalande, otra conferencia. Irá a cargo del compañero L. Giménez, quien hablará sobre **«El anarquismo y el Esperanto».**

EN PERPIGNAN

El Grupo Libertario de Perpignan organiza para el 18 de mayo, a las 21 horas, en la Sala Aragó, una conferencia pública a cargo de Aristides Lapeyre, quien tratará sobre **«La política vaticana. Un totalitarismo del que no se habla».**

CONVOCATORIAS

La F. L. de la C.N.T. en Avignon convoca a todos sus adherentes a la reunión ordinaria que tendrá lugar el domingo 8 de abril, en el Bar des «Quatre Coins», place des Corps Saintes. Se ruega la máxima asistencia y puntualidad.

—La F. L. de la C.N.T. en Sain-Etienne convoca a todos sus afiliados a la asamblea general que tendrá lugar el 15 de abril, a las 9'30 de la mañana en su local social. Dada la importancia del orden del día se encarece la asistencia a todos los compañeros así como la máxima puntualidad.

FESTIVALES

EN PARIS

Para el día 21 de abril, en la Sala Susset, Quai de Valmy, a las 9 de la noche, el Grupo Artístico «Mosaicos Españoles», de común acuerdo con la F. L. de la F.I.J.L. de París, organiza un gran festival.

PARADEROS

Se ruega a los compañeros que puedan dar noticias del paradero del compañero Pedro Montalbán Alvarez (a) «El Niño precoz», desaparecido de las Brigadas Internacionales en el sector de Madrid, que se dirijan a la Redacción de «CNT».

AVISO

Si alguien tuviera necesidad de dar a guardar algún niño de 3 a 6 años, en lugar sito en la montaña puede dirigirse a la compañera Isabel Santías: Chez Rovira, Osseja (P.-O.).

REDACCION

Frecuentemente recibimos notas de las FF.LL. para su publicación en nuestra Sección «Vida del Movimiento», con tan sensible retraso que la fecha a que se refieren ha sido completamente rebasada. Contra nuestra buena voluntad no tenemos más remedio que abstenernos de publicarlas.

Recordamos una vez más a los Comités orgánicos que cualquier anuncio o convocatoria debe sernos enviado por lo menos con diez días de anticipación a la fecha de aparición del periódico.

A QUIENES INTERESE
LA REVISTA «CENIT»

Con el número 60, último de 1955, «CENIT» ha cumplido cinco años de existencia.

Deseosos de rendir con ello un servicio a los lectores y a los compañeros en general, hemos procedido a la encuadernación en rústica de la Revista por años. Tenemos ya prestos los cuatro primeros; esto es, del número 1 al 48, de enero de 1951 a diciembre de 1954. Para su adquisición daremos toda clase de facilidades de pago, pues concederemos amplio crédito, que irá de tres a nueve meses.

Su precio será de 600 francos por los 12 números, más lo que cuesta la encuadernación 175 francos y gastos de franqueo.

Las obras «Marx y Bakunin» e «Idearío» se servirán aparte encuadernadas,

Facilitaremos asimismo, a precio de costo, cubiertas para los compañeros y lectores que poseyendo la colección de «CENIT» quieran encuadernarla ellos mismos.

Quienes deseen la adquisición de los cuatro primeros años de «CENIT» pueden dirigirse a la Administración de la Revista, 4, rue de Belfort, Toulouse (H.-G.).

EDICIONES "CENIT"

«MARX Y BAKUNIN», 200 francos ejemplar, Fritz BRUPBACHER.
«IDEARIO», 250 francos ejemplar, Ricardo MELLA.
«CRITICA ANARQUISTA DE LA SOCIEDAD ACTUAL», 50 francos ejemplar, Profesor José OITICICA.
Para pedidos:
Servicio de Librería del Movimiento, 24, rue Ste-Marthe, Paris (Xe).
C.N.T., Sección de Cultura y Propaganda, 4, rue de Belfort, Toulouse (H.-G.).

Publicaciones juveniles

Acaba de aparecer, multicopiado, el nº 5 del Boletín «HELIOS», órgano de expresión de las JJ. LL. de Bourges y grupos juveniles del Cher. En este número, deliciosamente presentado, podemos leer el siguiente sumario:

«La Música», por Gómez de Fadrique; «Crónica del Havre», por Sánchez de Montilla; «Lo relativo», por Federico Azorín; «Jóvenes sin distinción de sexo», por M. Fuentes; «De la belleza» (extracto) y «Del inmortal Quevedo», recogido por Pepe de Orléans.

Los compañeros que deseen obtenerlo pueden solicitarlo a la F. L. de la F. I. J. L. de Bourges.

Journal imprimé sur les presses de la SOCIETE GENERALE D'IMPRESSION (Coopérative Ouvrière de Production) *Ateliers :* 61, rue des Amidonniers

Le Gérant : Etienne Guillemau.

A CONFESION DE PARTE...

(Viene de la pág. 2.)

diciones de regenerarse. ¿Cómo? Facilitando un trabajo remunerador. No salarios de hambre como los que rigen actualmente en la Península Ibérica. Y además de esto, libertad para defenderse del egoísmo y avaricia de la clase patronal.

⁂

Con un régimen dictatorial no hay posibilidad de hacer ciudadanos. Y mucho menos regenerarles. Lo único que se consigue es someterlos, castrándoles las energías. Y un pueblo así sometido, al tener la oportunidad de romper las cadenas que le inmovilizan, se desborda atropellándolo todo, arrasándolo todo..., incluso aquello que para él era de inestimable valor.

La regeneración de un país, en su totalidad o en parte, no se hace con medidas represivas, ni con legiones de charrascos. Se consigue con educadores, maestros y profesores. Y con un nivel de vida para el que trabaja, superior, que le proporcione cubrir todas sus necesidades, tanto las del estómago como las del espíritu.

Este es el remedio infalible para terminar con la degeneración. Y todo lo que no se haga en este sentido, no es más que demagogia barata. Dígalo el obispo de Madrid... o Perico el de los Palotes.

VERITAS.

España, 1956.

Servicio de Librería
DEL MOVIMIENTO

HISTORIA LITERARIA.—I. J. Barrera: «La literatura del Ecuador», 180 francos.—Bazin: «Histoire de la littérature américaine de la langue espagnole», br., 600 frs.; cart., 750 frs.—F.G. Bello: «Literatura española», cartoné, 750 frs.—José Manuel Blecau: «Historia y textos de literatura española», 2 vol. 1.500 frs.—Juan Chabas: «Historia de la literatura española» y «Literatura española contemporánea», 2.250 y 3,000 frs., respectivamente.

OBRAS COMPLETAS DE GARCIA LORCA.—Volumen de 1.360 páginas, publicado por la Editorial Aguilar. En piel, 14 x 18 cms. Con más de 20 fotografías, 20 dibujos en negro y cuatro láminas a todo color y una página con el retrato del autor. Prólogo de Jorge Guillén. Precio: 3.750 frs. Contiene el volumen: «Prosas sueltas» (Granada, Narraciones, Conferencias, en homenaje a Luis Cornuda). «Poesía lírica» (Libro de poemas, Poema del cante jondo, Primeras canciones, Romancero gitano, Poeta en Nueva York, Llanto por Sánchez Mejías, Seis poemas gallegos, Diván del Tamarit, Poemas sueltos, Cantares populares). «Teatro» (El maleficio de la mariposa, Titeres de cachiporra, Mariana Pineda, Teatro breve, El paseo de Buster Keaton, La doncella, el marinero y el estudiante, Quimera, La zapatera prodigiosa, Amor de don Perlimplin con Belisa en su jardín, Retablillo de don Cristóbal, Así que pasen cinco años, El público, Bodas de sangre, Yerma, Doña Rosita la soltera, La casa de Bernarda Alba). «Páginas musicales». Apéndice, con una extensa colección. Impresiones y paisajes, El poema «Tierra y Luna», la narración «Amantes asesinados por una perdiz», «Homenaje a Feliciano Rolán», etc. Bibliografía y notas. Esta edición comprende por primera vez toda la obra completa de García Lorca e incluso poemas completos que no se habían publicado hasta ahora.

Diccionarios de la lengua española. — Alemany: «Diccionario de la lengua española», cartonné. 1.125 fr. — Roque Barcia: «Diccionario de la lengua castellana», 1.125 páginas, cartonné, 630 fr.

Diccionarios bilingües. — Caccia: «Diccionario español-francés y franno-español, 650 fr. — Cuyás: «Diccionario francés-español y español-francés», 600 fr. — Delgado: «Diccionario francés-español y español-francés, dos tomos, 1.600 fr. — Pedro Fabrega: «Diccionarios español-francés y francés-español», 450 fr.

UNIVERSITES DE PARIS
Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

CNT
Portavoz de la CNT de España en el Exilio

DIVULGACIONES

Bajo la cruz del SUR

POLITIQUERIA

(Crónica de nuestro corresponsal en Chile)

CON sus radiantes atardeceres de encantamiento terrenal, se nos está yendo el verano, que este año no ha querido ser tan amoroso como acostumbra; ciertamente, hemos tenido días en los que las complicaciones atmosféricas parecían querer demostrarnos que también la Naturaleza está enojada contra nuestras miserias humanas y el Padre Sol no se encontraba a gusto entre nosotros. De todas formas, hasta el año que viene le decimos adiós y lo esperamos siempre con la sensación de nueva vida, de posibles transformaciones verdaderas en el sentido de la superación general.

¡Hasta pronto, hermosos días luminosos en que los niños saltan y ríen proporcionando materia de futuro y juventud a esta Tierra helada por los corazones de piedra que dominan y abusan de los sentimientos de fraternidad entre sus semejantes! Y en los que los hombres ya maduros se sienten incapaces de rebelión suprema y consienten en vivir como cerdos antes que padecer el armónico suplicio de aspirar a ser libres en medio del progreso científico que aparece «ancho y ajeno» a la vista de tanto atraso moral y revolucionario.

Nos queda el triste consuelo de las presentes elecciones a diputados o concejales de partido. Miles y miles de elementos de la peor catadura moral se apoderan, en estos momentos grises, de todos los medios de publicidad y coacción habidos y por haber en el país, tratando de conquistar el inmundo sillón municipal o el manchado asiento ministerial que les permitirá saciar, con el mayor cinismo, sus instintos de vanidad y ambiciones personales de toda laya.

Todo lo prometen estos candidatos de la politiquería ambiente. No se quedan cortos. Una vez elegidos, pretenden realizar la solución de todos los problemas públicos y privados. ¡Qué sarcasmo! Y el sarcasmo es doble y múltiple por la sencilla razón de que una y otra vez prometen las mismas cosas y con las mismas mentiras ascienden los peldaños de la inmundicia política. Unos suben, otros bajan y esperan hasta la próxima oportunidad: las futuras «nuevas» elecciones. Mientras tanto, entre ellos se ayudan, se dan la mano, cuando aparentan combatirse a muerte. Se injurian de la manera más soez, al mismo tiempo que pactan tremendos atentados contra la colectividad consentida—y nunca bien alabada—por su capacidad de paciencia y sufrimiento atroz.

Mediquillos, obreros, industriales, latifundistas, abogados, etc., forman esta retahila de lobos hambrientos de poder, aunque sólo sea pequeño, pues saben que de lo poco, persistiendo en el afán descomedido, se llega a lo mucho en este terreno de la maldad, del egoísmo, la mentira, la complicación de todas las cosas simples, la colaboración con los que desde arriba se dedican en grande a realizar la más podrida de las democracias occidentales que tan mal parado y tan mal pagado dejan a estas alturas al buen «viejo camarada de Long Island» que tan genialmente cantase en defensa de esta institución social: ¡la Democracia...! ¿Democracia? ¿Es precisamente esta basura lo que se espera de un régimen democrático? ¿Hay también concejales y diputados que se eligen en Colombia, en Argentina, en Cuba, en Venezuela, el Perú y en los EE. UU.? ¿Es esa la verdadera democracia? ¿Es democrático y electoral el régimen que nos domina? ¡Desgraciados mentecatos, impunes atracadores de la vida civil de los pueblos de Occidente! ¡Qué pequeña es la diferencia, en el fondo, si se compara con la criminal dictadura de los actuales zares rojos moscovitas!

En eso estamos ahora. A través de todos los pueblos y ciudades de Chile se está desarrollando la campaña política de 1956. Miles de individuos sin conciencia serán elevados el 1.° de abril a los pequeños puestos públicos del dominio colectivo, por burdos tomadores de chicha, por ignorantes esclavos de los fundos patronales, por vagos y maleantes consuetudinarios que se venden por una receta de enfermedad firmada por «doctores» que son la ruina del país desde su encumbramiento en el «seguro obrero»; por un sin fin de instrumentos vivos —humanos— al servicio de la maldad, de la explotación, de la miseria continuada, de la esclavitud y las cadenas. ¿Son estos también seres humanos con derecho a voto y democráticos? Así parece. Y gracias a sus supuraciones gástricas, deberemos sufrir a los nuevos mandones de la política, cuantos no intervenimos en esta comedia de baja categoría que los eternos amos nos endilgan. Estamos bajo un régimen «democrático» modelo 56.

JAVIER de TORO.

Estampas Valencianas. Un mundo de arroz y narajas

YO nací en Valencia hace muchísimos años, y bien pudiera ser que los clisés que impresionaron mi cerebro en mi niñez atraviesen todos los demás aspectos acumulados con el tiempo y sean más luminosos y permanentes que todos los posteriores, ¿Quién no se acuerda con ternura de su edad infantil? ¿De los detalles de su suelo y de su cielo, de su familia, de sus amistades, de sus alegrías y pesares? Del idioma o del dialecto con que expresó sus primeras impresiones. De la multitud de detalles que constituyen las vidas, desde la A hasta la Z; desde el primer vagido hasta el último suspiro?...

Y es en el exilio cuando mayor importancia tienen estas cosas, y aquí están documentos y libros, folletos y estampas, mapas y mil textos y gráficos, que llenan, en parte, el vacío de nuestra tierra ausente.

Cada uno tenemos como presente nuestro país natal, cuyos detalles despiertan nuestro interés, y a unos detalles del nuestro vamos a referirnos sin menoscabo del amor a los demás.

De la región valenciana se puede hablar mucho sin punto ni reposo, una de cuyas facetas es la producción agrícola, en primer lugar del arroz y las naranjas; después, de todo cuanto cabe recordar, como frutos secos, hortalizas, azafrán, almendra, vino, aceitunas, cebollas, ajos, esencias de flores para perfumería, seda, a base de las moreras a las que muy bien pudiéramos denominar «el árbol textil por excelencia». Pero, ante todo y sobre todo, se destaca sobre este fondo de conjunto «un mundo de arroz y naranjas».

Podríamos referirnos al volumen o al peso de estas cosechas, pero está mejor así: «un mundo», pues otra cosa no vemos cuando estamos en él sumergidos.

Solamente la pluma de un maestro de la descripción literaria podría referirnos la rara originalidad de la cosecha del arroz. Los campos preparados para ello son lagunas; cuadradas, niveladas, hechas mosaico escalonado que se pasan el agua de uno a otro cuadro lentamente. En su día, la siembra a brazo constituía una especialidad, pero actualmente ya se realizan las grandes siembras en avionetas o en helicopteros.

La siega es una lucha con el barro, con las sanguijuelas, con el reumatismo, con todos los males que aquejan al que trabaja en arrancar los granos de la paja, y en el molino el de pelar los granos para después molerlos y sacar la harina de arroz que no es como la del trigo.

Estas labores contribuyen a la existencia de aves acuáticas que revolotean en el cielo arrocero; que, con el agua, las aves y el tipo de los heroicos sembradores, toma el aspecto japonés y chino que la diferencia de todas las tierras cultivadas del planeta; que allí no son tierras, sino espejos por sus aguas, las que son recorridas por los barquichuelos de fondo plano como los ataúdes, impulsados por largas perchas, que parecen condenadas a esperar, cada una, una bandera.

Los naranjales requieren más sequedad en las tierras; se extienden en los llanos e invaden las bajas colinas. Redondos por inteligentes podas y surgentes en líneas rectas y paralelas como gigantesco tablero de ajedrez. Dos momentos son emocionantes: el de la floración y el de la maduración. Cuando el árbol es ramillete a la vista y al olfato y cuando es creación y maravilla por la visión fantástica de los millares de bolas rojas que se destacan sobre la escama de agallas barnizadas de verde que son las hojas.

por ALBERTO CARSI

La vía férrea atraviesa la región principal de los naranjos antes de llegar a Valencia viniendo de Madrid, y después de pasar esta ciudad con destino a Castellón y Cataluña. Quien esto escribe ha hecho ese trayecto centenares de veces, y en los viajes que coincidieron con la floración de los naranjos, asistió a la locura colectiva de pedir todos los pasajeros del tren que parase éste en plena vía para poder gozar del embeleso del aroma de la flor convertida en aliento embriagador de los pobres seres humanos convertidos en aspiradores de perfumes, especie de poesía invisible si bien con la evidencia de la realidad material.

Todos los viajeros estaban asomados a las ventanillas como si en el interior del tren faltase el aire respirable. Los cuerpos se inclinaban hacia el exterior sin temor a la pérdida del equilibrio. Era una verdadera embriaguez de deseo de ingerir el azahar por todos los poros de los cuerpos. Un movimiento inconsciente. Un estado inexplicable para los novicios en el baño de los perfumes portentosos.

La exportación del arroz, como la exportación de la naranja son fuentes de riqueza muy considerables para las tierras valencianas, de cuya región toman copia otras regiones y procuran sobrepasarse a sí mismas con el acicate de la ganancia y de la celebridad.

No tienen finalidad económica estas líneas. Hablamos en forma global y pintoresca, de ningún modo estadística como podríamos hacerlo con tan solo copiar los cuadros del comercio de exportación que se hacen circular por todas partes con intención.

Conste, pues, que esperamos ser nosotros los autores de un nuevo progreso y una mejor ordenación de las riquezas de nuestro suelo, más popular, más racional, más completa y mejor concebida que en la actualidad en que todo son embrollos, medias tintas y falsedades. La riqueza de Valencia, es tesoro de España, pero no del personal actuante, ambicioso y miserable, sino de otro personal justo y austero que trabaje por todos y para todos como lo hacen los padres de las familias justas, decentes e históricamente respetables. He aquí dónde nos ha conducido nuestro mundo de arroz y naranjas.

Contrapunto MEJICANO

¿EL INDIO MEXICANO ES MEXICANO?

(Crónica de nuestro corresponsal en México)

MEXICO, D.F., marzo 1956.—En reciente estudio antropológico—publicado en el Suplemento Cultural de «Novedades»—por el eminente hombre de ciencia mexicano Alfonso Caso, bajo el título que encabeza este «Contrapunto»—se hacen consideraciones de indudable valor, ahondando en un tema de vital interés en México: el problema indígena nacional. Para beneficio de nuestros lejanos lectores, hemos espigado algunos de los conceptos medulares del profesor Caso, como más descriptivos y aleccionadores.

«.. De acuerdo con los censos y con los estudios—dice don Alfonso—sabemos que existen tres millones de personas que sólo hablan lenguas indígenas, o hablan además algunas palabras castellanas, pero de un modo tan deficiente como si fueran de una lengua extranjerea...»

Más adelante el antropólogo mexicano nos dice al analizar los anteriores datos: «¿Qué consecuencia tiene esto? Imagínese por un momento, cualquiera de nosotros; viviendo en un país cuya lengua no habla, encerrado forzosamente en una comunidad pequeña, de la que no sólo no podrá salir, sino que no querra salir, ante el temor de un mundo extraño y hostil, que ni lo comprende ni se siente capaz de entender...»

Al atacar de lleno el problema en sus raíces, los conceptos de Caso se tornan agudos estiletes que laceran la epidermis conformista nacional: «No se trata—y en esto hay que hacer hincapié—de un problema RACIAL, sino de un problema SOCIAL o CULTURAL. A nadie se le correría en México, donde no existe discriminación, preocuparse por saber si la raza indígena es apta o no apta para la civilización. Raza es un concepto puramente biológico y nada tiene que ver con las capacidades intelectuales o culturales de un individuo...»

Hablando de las consecuencias de la multiplicidad de hábitos y costumbres que rigen las distintas comunidades indígenas que existen en la República, el profesor Caso añade:

«Por una parte el indígena vive en las regiones más remotas y aisladas del país. Ha sido expulsado de los valles a las montañas, de las vegas a los desiertos; durante cinco siglos, aquellos que estaban mejor armados que él, desde el punto de vista de la cultura, han logrado despojarlo de sus tierras, de sus aguas, de sus bosques, y arrojarlo a los límites del territorio. Suelos pobres para la agricultura, situados en las laderas de las montañas, donde la población no puede concentrarse, pues no hay suficiente tierra que les permita vivir, sino parcelas aisladas que sólo permiten el sostenimiento de unas cuantas familias...»

He aquí el drama de un grupo humano en retroceso hacia el fin. El profesor Caso, que ha recorrido los caminos del dolor del indio, sigue implacable en su exégesis, afirmando:

«Pero hay más. El indígena que vive en su comunidad aislada, no puede sentirse mexicano; sabe sí que hay una especie de fuerza natural llamada «gobierno», cuyas disposiciones hay que acatar porque utiliza la fuerza para hacerse obedecer. Sabe que «Gobierno» se presenta a veces en forma de inspectores de alcoholes, que saquean sus pobres chozas para buscar alambiques clandestinos, y sabe también que a veces el «Gobierno» exige que se cumplan una serie de requisitos que producen como resultado multas y sanciones; y allí termina su concepto de la patria; no se siente mexicano, no tiene el sentimiento de que forma parte de una entidad más vasta que su pequeña comunidad. Fuera de ella, todo le es hostil. Sólo dentro de ella encuentra simpatía, calor y comprensión...»

¿Puede haber algo más concluyente que lo expuesto por el profesor Caso? ¿Soluciones? El mismo las apunta al final de su largo estudio:

«Debemos transformar a la comunidad indígena, por el único método posible para que las transformaciones sociales sean duraderas y se realicen sin las tensiones y conflictos que origina la fuerza; es decir, por medio de la educación y el ejemplo. No obligar, invitar; no ordenar, demostrar; no destruir, transformar. He ahí el camino...»

Sí, el camino es largo y arduo. Pero hay que emprenderlo sin tardanza; una realidad social lo exige. México tiene la palabra.

Adolfo HERNANDEZ.

· LECTURAS ·

EL poco tiempo que la lucha por la vida nos deja libres lo dedicamos al placer de la lectura y aprovechamos esos preciosos y breves momentos para dialogar con el autor y con nosotros mismos. En esta ocasión son Han Ryner y sus profundos pensamientos registrados en «La sagesse qui rit», nuestro buen interlocutor, que al propio tiempo nos deleita y nos hace pensar. Poder pensar y que esos pensamientos no sean un mito, una fantasía irrealizable es una de las íntimas felicidades del ser humano y hasta creémos que es su razón de ser.

por VICENTE ARTES

No basta distraerse leyendo porque quien en la lectura sólo busca una distracción es como quien lee comiendo, que ni se entera de lo que lee ni sabe qué es lo que come. No pretendemos tampoco hacer el «decálogo del buen lector» porque cada uno lee cuando puede hacerlo o cuando está predispuesto a ello.

Recuerdo a un haragán profesional que siempre llevaba libros en los bolsillos y que leía cuando el aburrimiento y el cansancio de no hacer nada, le ganaban la partida. Y leía horas y horas tragándose las novelas cortas y largas como si fueran buñuelos de viento y efectivamente con el sistema aquel no sólo lo eran las novelas y novelitas sino el propio lector que llenaba de aire su cerebro, y su pensamiento y forma de ser eran la misma cosa: aire pesado y depresión muscular. Cuando se cansaba de estar sentado en el café, su frase ritual de despedida era siempre: «Me voy a leer». Y se iba a su casa a tumbarse sobre la cama o de un diván y se enfrascaba en sus lecturas dejando correr el tiempo, haciendo pasar delante de sus ojos las líneas impresas y «atormentadas» del infeliz libro que había caído en sus manos, mientras las rentitas arroceras de su padre caían en el banco saneadas y redondeadas gracias al esfuerzo y el trabajo de los demás y a la vacía inteligencia del lector desocupado y pertinaz que sólo ayudaba a su padre a la hora de comer.

A esa clase de lectores «snobs» no les placen los libros de Han Ryner porque se aburren soberanamente y encuentran *paja* por todos lados menos en el pajar. Porque se trata de lectores que lo que menos les interesa es la lectura, como esos sacerdotes que leen sus devocionarios y a hurtadillas no pierden detalle cuando tienen vecinas de trapío y de buen ver. Incluso los veremos cómo de vez en cuando se santiguan, no sabemos si para cumplir el mecánico requisito devocional o para que le sean perdonadas las tentaciones diabólicas del sexto mandamiento. Pero eso tiene una solución si son devotos de San Jerónimo. Este santo cuenta la historia que se refugió en el desierto huyendo de Roma y de Asia por miedo a las mujeres y hasta el desierto le perseguían las imágenes de mujer más bellas y tentadoras.

Esa clase de lectores devocionales a hurtadillas podrían emular a este santo si creen en sus virtudes y en su castidad, porque nosotros no podemos creer más que en esa morbosidad de San Jerónimo, que se pasaba la vida pensando en las mujeres bellas y tentadoras y llegó a espantarle su propio desequilibrio sexual cuando buscó la inhospitalidad del desierto.

Este caso clínico no dice mucho en favor de la entereza y fuerza de voluntad de aquel santo porque en aquella época lo mismo que en la actual, tanto en Roma como en Asia vivía gente y entre ella había mujeres más o menos tentadoras. No creemos que el actual Papa—futuro santo—tenga necesidad de huir al desierto porque es de suponer que sabrá resistir la tentación hasta el final de su mandato en la tierra.

No ignoramos que comentar estas cosas del poder temporal de la Iglesia y de sus servidores es caer dentro del terreno de la blasfemia. Pero estamos convencidos de que fingir una fe que no se tiene, leer el devocionario y pensar en la mona de pascua y dejarse absorber por una obsesión sexual o de cualquier vicio específico, es blasfemar a tambor batiente.

Han Ryner nos expone el caso blasfematorio de aquella madre atormentada por blasfemias y aquel hijo que la tranquiliza con palabras sinceras y reconfortantes:

—Recuerda, madre mía, aquella noche que murió uno de mis hermanos, cuyo clamor despertó mi sueño de niño. ¡Ah! La blasfemia que abrieron tus labios como una herida, era más piadosa, más humana, más de tí misma, más salida de tu corazón que tus acostumbradas oraciones. Tus oraciones, madre querida, te venían de una vieja costumbre. No, tus oraciones no eran tuyas. La rutina te las había hecho aprender. Pero tus blasfemias, que la duda y la maldición entrelazaban en un nudo doloroso, agitaban una luz verdaderamente salida de tu más profundo ser.

Porque a pesar de todas las oraciones, todos los ruegos y penitencias para que los dioses evitaran la desgracia fatal que se produjo, aquel hijo bueno, aquel hermano querido, murió y aquella madre dolorida lanzó a los cuatro vientos los apóstrofes y las blasfemias que aquel Dios omnipotente y misericordioso no pudo ni quiso evitar.

—Desde ese día—continúa—yo sospeché, temblando de espanto y de dolor, que un hombre honesto es mejor que los dioses.

Que los dioses organicen, si ese es su deseo, el mundo misterioso de ultratumba, pero que nos dejen a nosotros tranquilos en la tierra sin atormentar a los seres humanos con infiernos, cielos y purgatorios.

EL PROBLEMA DE LA TIERRA EN MEXICO

(Viene de la página 1.)

les el disfrute de una parcela de tierra laborable que puede trabajar en común o individualmente, que a pesar de cuanto se ha hecho por resolverlo, desde los días de los repartos militares del período preconstitucional hasta las dotaciones y restituciones acordadas por el Presidente Ruiz Cortines, no ha sido posible todavía realizar plenamente el justo ideal que sirvió de bandera a la Revolución mexicana: que no haya campesinos sin tierra, o, en términos positivos, que la tierra sea de quienes la trabajan.

»El hecho de que las autoridades reconozcan lo que falta por hacer a este respecto, y estén haciéndolo del mejor modo posible, afirma la esperanza nacional de que el problema agrario será resuelto a fondo y totalmente».

No creo que la solución del problema agrario se resuelva con equidad mientras que exista un régimen de desigualdad social y de explotación. El problema social es un problema de moralidad, y mientras que esta no exista, fracasarán las mejores intenciones. Son muchos los que aquí se esfuerzan por resolver este problema, tanto por su amor a la justicia social como por comprender que en un país eminentemenet agrícola no puede haber paz y prosperidad social, mientras que este problema sigue sin resolver.

Voy a examinar la situación del problema agrario en la población en que vivo, en el Estado de Oaxaca, en los linderos del rico Estado de Veracruz, y creo que es igual o peor en toda esta región, pero hay lugares en otros Estados que he visitado donde la situación dista mucho de ser tan lamentable que aquí.

La Revolución Mexicana hizo desaparecer las grandes propiedades e implantó un sistema ejidal, entregando a cada campesino un cierto número de hectáreas. Hasta hace poco hubo aquí un Banco Ejidal que prestaba una ayuda monetaria a los ejidatarios. Todos los sábados acudían los campsinos al citado Banco y recibían una cierta cantidad monetaria que les servía para el cultivo de sus tierras, cubrir sus necesidades de alimentación y vestidos y atender a sus enfermos. El último director del Banco Ejidal parecía que se había escapado de un manicomio, dado los disparates que hacía. Aquel sujeto disponía de una camioneta para ir a emborracharse a las tabernas, de un bote de goma para pasearse en un lago pintoresco en la cercanía y de una avioneta para volar por los aires mientras que los pobres campesinos marchaban descalzos por caminos escabrosos y mal cuidados. Negaba la ayuda a los campesinos más trabajadores y honrados y en cambio se las prestaba en exceso a los más tunantes y holgazanes, quienes le firmaban documentos falsos del dinero recibido. Aquellos sujetos no cultivaban la tierra y gastaban el dinero recibido en sus vicios. Todo el mundo conoce aquí a uno de estos sujetos que recibió la cantidad de 150.000 pesos y hoy vive pobremente. ¿En qué pudo aquel hombre gastar tanto dinero?, he preguntado varias veces. Y las respuestas han sido siempre las mismas: «Era jugador y además tenía seis queridas». El juego, el alchol y las queridas es la meta a que aspiran estos desequilibrados.

En consecuencia de esto, el Banco Ejidal terminó por cerrar sus puertas a casi todos y se limitó a prestar una ayuda espaciada y escasa a un corto número de campesinos que gozan de una cierta prosperidad económica y que tienen a su servicio a jornaleros sin tierra. Se cuentan por centenares los campesinos que han perdido su condición de hombres libres y trabajan como jornaleros, enriqueciendo a un número de labradores que sólo se ocupan de la vigilancia de los que les sirven para que les rindan los mayores beneficios. Hay muchos campesinos que conservan sus parcelas ejidales, pero en vez de recibir ayuda del Comisariado Ejidal, tienen que pagar una cierta cantidad por hectárea. Estos campesinos carecen de dinero y cultivan a media las parcelas que tienen, entregando la mital del producto de su trabajo a los que les prestan dinero y no trabajan.

La agricultura está muy atrasada en esta región y se limita al cultivo rutinario de un escaso número de plantas. Las legumbres y verduras las traen de fuera a precios exorbitantes, cuando se dan muy bien en ciertos lugares. No emplean los abonos ni el riego y las plagas del campo destruyen o merman sus cosechas. Analfabetos y carentes de todo ideal, el alcoholismo hace estragos horrorosos entre ellos.

Hay hombres de buena voluntad que se esfuerzan por cambiar el mal en bien, pero hasta ahora se estrellan ante la acción destructora de la polilla de la explotación y de la inmoralidad.

Pedro VALLINA

Contra la corriente

(Viene de la página 1)

España, que no ha querido comprender esto, continúa viviendo con unos principios ya condenados por la razón y la práctica, ha perdido contacto con la vanguardia de la civilización y está bajo la influencia de otras reacciones dispuestas a dominarla por la fuerza bruta, por las consideraciones económicas (otra forma de fuerza bruta) y a encerrarla en unos principios tan ineficaces como desplazados.

Ni el valor personal puede ser decisivo en un mundo mecanizado, ni el haber descubierto América es suficiente para llenar la alacena, ni los idealismos que no se apoyan en la evolución pueden servir para otra cosa que para proporcionar la tranquilidad de conciencia en el momento de morir a quienes los siguen, que parece ser una de las aspiraciones supremas del español, probablemente por no exigir un esfuerzo sostenido.

En este mundo en el que todos los principios pueden ser discutidos, bueno será comprender que uno de los más sensatos es la necesidad que tiene el pueblo español de poner los pies en el suelo. Todos cuantos manipulamos ideas tenemos la humanitaria obligación de presentar al hombre de España la verdadera cara de la vida, que para nuestras sufridas gentes es casi una mueca. Que se conserve lo que se pueda de lo que merezca ser conservado entre el acervo mental y sentimental, pero que se les dé a los hombres la versión humana y no un cuento bíblico. Todo esto puede parecer un esfuerzo contra la corriente, pero es necesario. Que el literato siga al técnico y el orador al ingeniero. Por ese camino el español encontrará probablemente otras preocupaciones intelectuales y otras satisfacciones materiales que la de tumbarse refunfuñando y hambriento a tomar el sol, que es actualmente la más extendida.

F. F.

((CENIT))

SUMARIO DEL NUMERO 63:

D. Salzberg: Por qué las revoluciones están condenadas a degenerar en tiranía. Sólo el anarquismo es capaz de liberar a la humanidad. — **Federica Montseny:** Ideas y figuras. Simón Radowitszky.—**Puyol:** Noticia al viento.—**J. P. Valls:** Sobre iniciación ideológica.—**P. S.:** Reflejos del pensamiento libertario en Inglaterra. Anarquismo y gradualismo.—**Roberto L. Heilbroner:** Está por aclararse el más grande misterio de la literatura mundial: la obra de Shakespeare.—**Tejerina:** Divulgaciones científicas. La defensa química contra el fuego. Generalidades.—**Charles Rebes:** Primer Congreso Internacional de Robots.—**Eugen Relgis:** Testimonio para la juventud.—**A. C.:** Gustavo Charpentier.—**Han Ryner:** La Grecia Libertaria (Historia y crítica). Folletón encuadernable.

FOLLETONES DE «CNT» — Número 5

La UNDECIMA CRUZADA

(Mensaje a la juventud española difundido en el Interior)

Por SERTORIO

IX. — EL RENACIMIENTO LIBERAL

Se instaura nuevamente la monarquía unitaria con ayuda de las bayonetas extranjeras. Las tropas de la Santa Alianza, los cien mil hijos de San Luis (rey de Francia) imponen en España el despotismo del Clero, del Ejército y de los terratenientes. El Ejército, que fracasó en la guerra de Independencia, tuvo ocasión de resarcirse guerreando contra su propio pueblo, en España y en América.

En el libro sobre Espartero, visado por la censura franquista, su autor, el Conde de Romanones escribe lo siguiente:

«De la guerra de Independencia salió mermado el prestigio del elemento militar, porque España, si se salvó de la invasión napoleónica, fué más por el esfuerzo del elemento civil, del paisanaje, que llegó hasta el sacrificio y presentó al gran Napoleón una lucha singular que desconcertaba y hacía inútil toda su ciencia táctica y estratégica. El civilismo de las Cortes de Cádiz dió cauce jurídico a las aspiraciones liberales del pueblo; pero combatido por la pérfida acción de Fernando VII, sufrió un colapso de muchos años, que, junto con la guerra fratricida (carlista) preparó la preponderancia del militarismo.»

Queda demostrado que el pueblo se batió en la guerra de independencia por sus libertades cívicas, y que a favor de las mismas fué capaz de escribir una página de heroísmo. Que las fuerzas reaccionarias se aprovecharon de ese ardor popular para restablecer la monarquía y sus propios privilegios. Y que el heroísmo del pueblo fué recompensado con la más pérfida traición. La acción de los cien mil soldados del Duque de Angulema, o de la Santa Alianza, en refuerzo de la Inquisición y del revanchismo brutal de Fernando VII, señala en la historia de España y del mundo una nueva Cruzada, en la que intervinieron coronas y sotanas extranjeras contra el pueblo español. La Cruzada del general Franco, con tropas nazis, mussolinianas y rifeñas, será la Undécima Cruzada de soporte extranjero contra España.

Muerto el rey felón Fernando VII, y proclamada su hija Isabel reina de España, el clero y demás reaccionarios apoyaron las reclamaciones del hermano del difunto rey que recababa para sí la corona. Los liberales se agruparon entorno a la joven reina, representada, por minoría de edad, por la Regente. Estalló con dicho motivo la primera guerra carlista bajo la batuta del pretendiente Don Carlos.

Durante la Regencia, el ministro Mendizábal tuvo la osadía de aplicar la ley de «manos muertas» a los bienes eclesiásticos, que representaban la tercera parte de las tierras de España. Se explica, pues, el apoyo del sórdido clero español a la facción carlista. Luchaban por lo suyo, por sus riquezas, por los despojos que habían cometido al patrimonio nacional. Se sucede una serie de pronunciamientos militares que cubre todo el siglo XIX. Los militares, con el clero y los terratenientes feudales, dominaban la política española. Veamos por qué.

Al producirse la pérdida de las colonias de tierra firme americana el Ejército español resolvió mantener intactos sus cuadros. A mediados del siglo XIX se calculaba que había un oficial por cada diez soldados. A 21.000 montaba la suma de oficiales en vísperas de la guerra civil de 1936. Y como no había territorio que conquistar ni prácticamente que defender, se dedicó ese hipertrófico Ejército a colonizar por las armas el propio territorio español. Los mismos militares, apoyados por el trono, se sirvieron del Protectorado africano como trampolín de ascensos y sinecuras. Provocaban allí guerras sangrientas con los pacíficos moradores y hacían ahogar en llanto a las madres españolas. El deporte de la guerra de Marruecos condujo a movimientos de protesta en la Península contra los desalmados espadones. El militarismo español, que no tuvo el valor de suicidarse tras su desastre en América, jugaba en Africa y en la misma España a la guerra. Este juego militar costó al pueblo español centenares de vidas de sus mejores hijos.

X. — LAS PRIMERAS LUCHAS SOCIALES

Pero había surgido en España un nuevo beligerante, mucho más tenaz y menos deleznable que los liberales monárquicos y republicanos. Este factor era el movimiento obrero. En 1842 se producía en Barcelona la primera huelga general. Simultáneamente se produjeron movimientos subversivos en los campos de Andalucía, donde el feudalismo terrateniente producía estragos entre la población campesina. Un general, Narváez, aplastó aquel movimienot andaluz, y con los tristes laureles en las sienes asaltó seguidamente el Poder. Narváez fué depuesto a su vez por otro espadachin: O'Donell. Los pronunciamientos se pisan los talones: Prim, Serrano, Pavía, Primo de Rivera... Franco.

Pero el movimiento obrero hace su camino. Los movimientos militares y las reformas políticas no alteran la cruel situación de los trabajadores. Especialmente en el campo. Uno de los recursos fundamentales de la economía española, el suelo, está en manos de un puñado de usurpadores feudales. Casi todos los principales países de Europa tienen su reforma agraria. España sigue esperando la suya. En vísperas de la Undécima Cruzada (la franquista), de los 50 millones de hectreas que componen el territorio nacional había 31 millones incultas a causa del endémico feudalismo. Existía en España el baldón de los «pueblos de señorío», cuyas casas y tierras pertenecían a un solo propietario. Si al propietario se le antojaba subir la renta a sus arrendatarios y éstos no podían pagar el canon, el mismo propietario podía desalojar al pueblo en masa. ¿Qué diferencia hay entre esta situación del campo español y el feudalismo propiamente dicho medieval?

3279

A despecho de la acción oportunista desplegada por el franquismo con respecto a la independencia de Marruecos, en vísperas de los acuerdos firmados en París por los representantes marroquíes y el gobierno francés se puso a gritar el caudillo aquello de que tal independencia era prematura y mucho más la introducción en Marruecos de la «democracia inorgánica». Puesto a rezago de los acontecimientos, a la fuerza ahorcan, el caudillo ha tenido que conceder el principio de dicha independencia. Faltan todavía a tratar los detalles, entre ellos la cuestión de los «presidios» de Ceuta y Mellilla. Por lo visto no hay bastantes en España.

UNIVERSITÉS DE PARIS
Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

CNT

Portavoz de la CNT de España en el EXILIO

HEBDOMADAIRE autorisé par le Ministère de l'Information en date du 3 mars 1946
Direc.: J. PEIRATS — Administ.: VALERIO MAS

N.° 572 - II EPOCA - Precio: 20 Frs
Toulouse 15 Abril 1956

GIROS: «CNT» hebdomadaire, C.C.P. 1197-21 TOULOUSE (Haute-Garonne)
Redac. y Administ.: 4, rue Belfort, Toulouse (H.-G.)

La «Pravda», vocero del gobierno soviético, que tanto vocea ahora contra Stalin, publicó no hace mucho tiempo la siguiente rima que desrrimamos para mejor ajustarla en este hueco. «Las constelaciones del firmamento. - Los hombres y las fábricas. - Se hallan aureolados por la grandeza de Stalin. - Y. - ¡Oh gran Stalin, jefe de los pueblos - Tù que hiciste nacer al hombre. - ¡Tú que fecundas la tierra! - ¡Tú que rejuveneces los siglos! - ¡Tú que haces florecer la primavera! - ¡Tú que haces vibrar las cuerdas musicales! - ¡Tú, esplendor de primavera! - ¡Oh, tù! - ¡Sol, reflejado por millones de corazones! ». No obstante, la comedia no ha terminado todavía.

El ANTIMONARQUISMO de la FALANGE

EL origen del antimonarquismo de la Falange, y de la Falange misma, no ha sido fruto de una elucubración doctrinaria pura y simple. Los grupos de mozalbetes que, de vez en cuando, aguan la fiesta al consumado equilibrista de El Pardo, operan en cierto modo ateniéndose al testamento político de un hombre. Este hombre es el fundador de la Falange. No se concibe un partido totalitario sin el ídolo y la doctrina correspondiente. Y no puede discutírsele al «Ausente» el título de gran hacedor de la Falange. Fué él quien dió a ésta su configuración totalitaria y su fobia antimonárquica. La Falange tuvo que ser lo primero en virtud de lo segundo.

El mismo mesías falangista tuvo que abrazar el fascismo a causa de su divorcio con la monarquía. Y lo más curioso es que no llegó a la conclusión antimonárquica por generación espontánea, es decir, por crisis normal subsiguiente al frío razonamiento histórico o filosófico. El antimonarquismo de José Antonio tiene mucho de lance familiar o de querella de vecindario.

La faramalla analítica del falangismo sobre el proceso histórico de la monarquía es pura trapacería. Lo mismo puede decirse del mensaje del ídolo. La posición antimonárquica de éste es un complejo de rencor químicamente puro. Veámoslo.

La caída del último Borbón se produjo en el más completo vacío. Precedieron de cerca a aquélla cascadas de desafecciones por la misma ley de la pasión rencorosa y del oportunismo. No pocos de los republicanos del 14 de abril se habían calado el gorro frigio por despecho. Alfonso XIII había tenido la gran virtud de no contentar a nadie y de decepcionar a todos, inclusive a sus más adictos subordinados.

La última aventura de Marruecos ya había abierto la tumba ante el monarca. Era del dominio común la alta responsabilidad incriminada en los hechos. El rey, jactancioso, chulesco, absolutista, pero idiota rematado, se había dejado atrapar peligrosamente los dedos. Lógicamente, aquella aventura había derribado moral y materialmente el trono. Para aplazar la caída definitiva no había más remedio que emprender otra aventura. El crimen monstruoso tiene a veces por origen un simple delito intrascendente. Para borrarlo, el delincuente multiplica sus delitos que, acumulándose, le llevan al crimen espantoso. El último monarca español fué fiel a esta regla acumulativa de delitos.

En vísperas del golpe de Estado del 13 de septiembre amenazaban al Borbón dos peligros inminentes: el expediente Picasso y la próxima reunión de las Cortes. Estas prometían erigirse en tribunal teniendo por réo al coronado. En éstas se estaba cuando un general, de probada afección monárquica, puso su espada al servicio del regio delincuente. La Dictadura riveresca fué escogida por el propio rey para burlar la acción de los tribunales. Echaba mano a un delito mayor para reparar las consecuencias del primer delito.

Pero la dictadura tenía que caer a su vez víctima de la ambición, de la inmoralidad y del cretinismo de sus titulares. Ni tacto siquiera tuvo para conservar el apoyo de su velador más allegado: el ejército. En 1929, rey y dictador se encontraban completamente solos al borde del abismo. En tan dramáticas circunstancias se le ocurrió al primero la villanía de salvarse solo. Y el general parachoques, Primo de Rivera, fué arrojado de su cargo con un puntapié doblemente soberano. Con esto pretendía el Borbón congraciarse con el pueblo y con los viejos políticos a quienes había tratado como peleles. Pretendió enmendar sus estropicios con un gesto espectacular como era el de arrojar por la borda al pobre diablo que tan fielmente le había servido. El despachado tuvo siquiera la vergüenza de saber morir a corto plazo en el destierro.

Para mejor comprender los resultados de esta felonía copiamos de alguna parte el siguiente párrafo: «Estaba yo de guardia en Palacio en los últimos días de la campaña de Marruecos, cuando ante el avance combinado de las fuerzas hispanofrancesas se desplomaba la rebelión rifeña. Entregaron un telegrama al rey, e inmediatamente de leído se volvió a mí, diciéndome: «Abd-el-Krim acaba de entregarse a los franceses. ¡Qué suerte tiene el cochino de tu padre!»

El que habla en primera persona, como se habrá podido adivinar, es el propio José Antonio. De aquí, y de lo más arriba expuesto, arranca su antimonarquismo. Traduce éste la afección del hijo hacia el padre víctima de la ingratitud y la grosería. El hijo del dictador tan malamente despachado podía haber tenido en cuenta que la ofensa grosera del rey no excusaba el gesto lacayuno de su padre en defender a aquél contra el código penal, contra la Constitución y contra el pueblo; podía haber tenido en cuenta lo que le señala un ferviente monárquico: que la monarquía y el monarca eran personas separables; o podía aplazar esta cuestión de honor a poder ventilarla con el próximamente destronado, con el estoque en una mano y el Cabriñana en la otra. Por menos motivos se batió en duelo su hermano Miguel con el capitán Reixach en una finca de Navarra. José Antonio podía encontrar muy pronto a su rival en París o en Lusana. Prefirió ir a abrazar a Hitler en Alemania.

Pero Primo de Rivera no era solamente su padre. Renegar simplemente de la monarquía por traición o ingratitud más o menos dejaba en tela de juicio al padre en tanto que dictador. La tarea tenía, pues, dos aspectos: la revancha y la rehabilitación. Por el primero arremetió contra la monarquía y los monárquicos; por el segundo orientó sus pasos hacia la Alemania nazi. De allí regresó con el ánimo que expresa la siguiente cita: «Venía de Alemania crecido ante las muestras de respeto y consideración que allí recibiera, no únicamente de los nacionalistas sino también de los corresponsales de agencias extranjeras de prensa que a él se dirigían solicitando «interviews» y tratándole como jefe de un gran partido en vísperas de llegar al Poder».

CASTILLA LIBRE

ORGANO DE LA CONFEDERACION REGIONAL DEL TRABAJO DEL CENTRO
C.N.T. - NUEVA EPOCA MADRID. FEBRERO DE 1956 NUM. I. - A.I.T.

"CASTILLA LIBRE" aparece . . .

Otra voz de la España auténtica que resonará en el corazón de Castilla y desde las alturas de la meseta, por ciudades, valles y aldeas, dando una prueba más de la vitalidad de la C. N. T..

La aparición de esta hoja la acordó el Pleno Nacional de Regionales. La C. N. T. tiene palabra. El Orgade la Confederación Regional del Trabajo del Centro sale a la calle.

Es editado en España. No todo el mundo puede decirlo así. Y esto después de haber caído en pocos años, cuatro imprentas confederales clandestinas.

No somos agentes de Moscú, pacha del Pardo. Somos los de siempre: los irreductibles enemigos de todas las dictaduras. Anarquistas y sindicalistas revolucionarios españoles, que no nos hemos dado nunca por vencidos.

Somos la España libertaria y confederal, la vanguardia de esa España milenaria, recia, indómita, bravía, que ha luchado por la independencia siempre, que que en el pasado no quiso ser esclava y que ahora tampoco quiere soportar el coloniaje de una maffia de generales felones y de histriones tonsurados.

Queremos que termine la tragedia de los españoles de todas las clases sociales. Queremos que desaparezca ese régimen de incapaces, de rufianes, de gangsters uniformados y sin uniforme, que después de diez y nueve años, dueño de vidas y haciendas y sin freno ni control alguno, sin haber creado nada de grande ni de bueno, ha arruinado el patrimonio físico y moral, económico y cultural español y ha esparcido la podredumbre y la corrupción por todo el país.

Queremos para todos los españoles sin distinción LIBERTAD Y PAN, PLENA JUSTICIA.

Fieles a nuestros ideales, respetuosos con todos los de aquellos que no quieran imponer coyundas ni tiranías, confiando en nosotros mismas y en todos los españoles dignos, no cejaremos en la lucha.

¡Viva Castilla libre, hermanada a los demás pueblos libres de España.

¡Viva la C. N. T.!

SALUDO

"Castilla Libre", saluda a los confederales y libertarios que sufren entre rejas y a los que luchan a nuestro lado.

Saluda a los trabajadores de la A. I. T., hermanos en objetivos y aspiraciones fundamentales.

Saluda a todas las personas que en diferentes partes del mundo muestran su simpatía por la causa de la libertad del pueblo español.

Saluda a las publicaciones hermanas clandestinas, y a las afines al exterior.

Saluda también a la demás prensa que de una manera objetiva y digna apoya moralmente al pueblo español oprimido.

"Castilla Libre"

Pese a Franco y a la U.N.E.S.C.O., con los riesgos y el honor de la clandestinidad, la prensa confederal y anarquista aparece en España. Un nuevo ejemplo : «CASTILLA LIBRE».

¡BIENVENIDO Mr MARSHALL!

«La «falla» es la fiesta popular por excelencia: una costumbre árabe, transformada y mejorada a través de los siglos hasta convertirse en caricatura audaz en protesta de la plebe. Primero, los moros, en los ruidosos «alalíes» con que solemnizaban sus festivales, gozaban en hacer grandes hogueras; los cristianos adoptaron

después estas costumbres como muchas otras; lentamente, el número de «fallas» fué limitándose en el año, hasta quedar las de San José, que hacían los carpinteros para solemnizar la fiesta de su patrón y la llegada del buen tiempo, en el que ya no se trabajaba de noche; hasta que por fin, el espíritu innovador del siglo hermoseó la «falla» dándole un aspecto artístico encerrando el montón de esteras y trastos viejos entre cuatro bastidores pintados y colocando encima monigotes ridículos para regocijo de la multitud. Al principio, las figuras groseras y mal pergeñadas representaron escenas de la vida privada, murmuraciones de vecinos; pero después, la sátira popular se remontó metiéndose de rondón en la política y las «fallas» se convirtieron en burlas al gobierno y caricaturas de la autoridad. »

He aquí la definición de las «fallas» por el doblemente autorizado escritor y valenciano Vicente Blasco Ibáñez. Lo que no pudo decir el nombrado es que desde que se instauró en España el régimen totalitario de Franco la intolerancia autoritaria quitó a esta fiesta popular el sentido medular de la crítica política, y los artistas concurrentes a este magnífico torneo viéronse obligados, para burlar el ojo inquisitorial del régimen, a aguzar el ingenio. La «falla» agraciada este año supone una proeza de este género.

Para mejor comprenderlo, diremos que en principio todas las «fallas», con sus monigotes («ninots»), que son su principal adorno, están condenadas al fuego. Sólo se salva el «ninot» a quien el tribunal fallero tiene a bien — por méritos — concederle el indulto. El «ninot» agraciado (uno sólo cada año) es paseado por la ciudad, entre tracas, música y aplausos de la muchedumbre, antes de ser incorporado al respectivo museo. El indultado de este año es el trío que figura en nuestro grabado.

Para comprender la intención de la sátira preciso será tener en cuenta que España es actualmente, por razones que caen de su peso, hormiguero del turismo norteamericano; tener en cuenta que si España descubrió, colonizó y conquistó un día un Nuevo Mundo, le ha tocado ahora el turno de ser descubierta, colonizada y conquistada. Mr. Lodge, embajador de los EE. UU. en España, que asistió este año a las «fallas», con una de sus hijas disfrazada de valenciana, podría haber notado su gran parecido con el «cacique» de la «kodak» y el látigo.

CRONICA

LA CENSURA

SE retiene sobre todas las cosas el aspecto traumático de la dictadura. No en balde tiene fama la sangre de escandalosa. Pero hay una tortura silenciosa, casi inédita: la brutal intolerancia contra la libre manifestación del espíritu. Por no hablar de otros países, en el nuestro la extorsión del pensamiento tiene institución consagrada: la censura. Esta tortura deja huellas indelebles, inequívocas para los que nos preciamos de conocedores en las propias columnas franquistas. Saber leer en una prosa martirizada por la amenaza del lápiz rojo, o por el ojo de Argos del magistrado competente, requiere a veces un sexto sentido en el paciente lector.

Pero no es preciso cebarse en el régimen que actualmente sufre España. La intolerancia contra el espíritu tiene desde siglos carta de naturaleza en nuestro país. En 1784 pudo escribir Beaumarchais lo siguiente: «Dícenme que se ha establecido en Madrid un sistema de libertad que se extiende a la Prensa, y que siempre y cuando no hable en mis escritos ni de la autoridad, ni del culto, ni de la política, ni de la moral, ni de las gentes bien colocadas, ni de las corporaciones en crédito, ni de la Opera, ni de otros espectáculos, puedo imprimir todo libremente bajo la inspección de dos o tres censores.»

Medio siglo después de haberse escrito estas palabras figuraban a modo de exergo en una recopilación de artículos de Mariano José de Larra. Prueba del perdurable poder de la censura. Sobre el llamado período isabelino, tan rico en claroscuros políticos, jamás depuesta, persiste en su trono la intocable institución de la censura. En el último cuarto del siglo XIX Doña Anastasia campa por sus desafueros. Los primeros 23 años de este siglo nos muestran al censor al arrimo de las frecuentes mudanzas constitucionales.

Con Primo de Rivera la función del periodista ha quedado reducida a la de vehículo de notas oficiales. La censura se llamó entonces «Oficina de Informaciones», y no se limitaba a cruzar galeradas con el lápiz rojo, a cercenar en la garganta toda voz desentonante, sino a herir con las propias armas al emisor. So calificación de «pesimista» la censura hacía trizas artículos referidos en abstracto a hechos y personas. La misma «abstracción» cobraba sentido encubierto para el todopoderoso censor. Se consideraba también ilícito extractar informaciones de obligada inserción. El mismo censor era persona inatacable, y cualquier ironía, por fina que fuere a su respecto, provocaba en el intocable personaje el consiguiente derrame biliar.

La misma censura reservábase efectos retroactivos. Autorizada la prueba de un artículo o información se reservaba el censor la facultad de denunciar la publicación en que aquéllos aparecieran si un cambio de opinión intercediera y hasta perseguir al «infractor». La censura recurría a veces a recursos intempestivos como el de censurar por teléfono. Pretendía no pocas veces invadir la esfera propia de publicaciones extranjeras. Los corresponsales en Madrid de «La Prensa» y «La Nación» de Buenos Aires fueron encarcelados por informaciones publicadas en estos diarios.

No siempre tendía la censura a poner sordina a la oposición política, sino que también a encubrir inmoralidades financieras de gentes que podían comprar el silencio a tanto por línea censurada. Con lo que la censura cobraba rango de negocio de Estado. Tal el caso, entre muchos, del marqués de Aldama, comprometido en la quiebra de la Unión Minera.

La censura republicana, ejercida desde el 14 de abril por plantillas de periodistas harto maltratados por aquélla durante la monarquía, no pudo mostrarse más benigna. Podríamos calzar estas líneas con cúmulo de datos de propia experiencia. Vamos a referirnos a uno solo.

Aplastado en Barcelona el seudomovimiento nacionalista del 6 de octubre, las autoridades militares concibieron el plan maquiavélico de hundir en la ignominia a nuestro diario «Solidaridad Obrera». Excepto éste, todos los periódicos, de izquierda y de centro, fueron suprimidos. Se nos perdonaba la vida para ofrecernos como blanco a la general suspicacia. Reunidos los pocos redactores que estábamos en libertad procedimos a obrar en consecuencia. Al día siguiente aparecía en el periódico un violento artículo, destacado en primera página, no sometido a la censura. Era una diatriba contra los crímenes de Asturias y se llamaba por su nombre a los asesinos militares. Lo deseado no tardó en producirse: cayó sobre el periódico la fría hoja de la guillotina.

Es el único favor que debemos a la censura.

JOSE PEIRATS

Los problemas de un gran Estado

II

NUESTRA EPOCA PERTURBADA

EL 3 de agosto de 1914, Sir Edward Grey miraba por el balcón de su cancillería el crepúsculo. «Las luces se extinguen en toda Europa—dijo—para no volver a encenderse en nuestra generación.» En 1933, antes de morir, supo que se habían apagado para más de una generación. En aquella noche de agosto se terminaba el sueño luminoso de que el siglo XX estaba «demasiado civilizado» para una guerra general. Con él saltaron hechos trizas otros nobles sueños a los que el siglo XVIII había dado una forma tan racional y llena de promesas, y hacia cuya realización parecía haber hecho tantos progresos el siglo XIX: sueños de cosmopolitismo y de internacionalismo; de libertad de movimiento de los hombres de las mercancías y de las ideas en una sociedad cada vez más abierta; sueños de un Estado limitado, sometido a un

por BERTRAM D. WOLFE

creciente control desde abajo, con frenos cada vez más poderosos al poder dictatorial y a la autocracia; sueños de conquista de la naturaleza y de triunfo sobre la miseria, la enfermedad, la distancia y todas las limitaciones físicas del hombre; sueños de abolición definitiva de la esclavitud, de la enfeudación y de todas las formas de servidumbre involuntaria; de mayor respeto a la vida y a la dignidad humanas; de leyes más clementes y más justas, cuyo campo de acción iría disminuyendo, y que serían obligatorias para todos en el mismo grado e iguales para todos; sueños de libertad, de igualdad y de fraternidad, de creación de una humanidad nueva, libre por el espíritu y por la inteligencia, libre en la investigación crítica, dueña cada vez más absoluta de la Naturaleza, de su propia naturaleza y de sus instituciones sociales. Como en una pesadilla, avanzamos por los caminos que conducen a la realización de todos estos sueños, que parecen, no obstante, alejarse de nosotros a medida que vamos aproximándonos a ellos.

¡Qué lejano nos parece hoy ese viejo mundo de 1913, en el que podíamos presentarnos en una ventanilla y adquirir un billete para cualquier punto de la superficie del globo—a excepción de Turquía y Rusia—sin visado ni pasaporte. En esa época el pasaporte constituía el privilegio del embajador o del viajero rico, y no una necesidad para el ciudadano ordinario o el refugiado que busca algún rincón del Globo donde anclar. La propia palabra de refugiado, que se aplica a innumerables millones de seres desarraigados de su suelo natal, es un fenómeno del siglo XX.

Antes de 1933 se podía justificar la propia existencia con la simple presencia física, sin documentos, impresos, autorizaciones, licencias, órdenes, tarjetas de identificación, cartillas militares, cartas de alimentación, pasaportes, visados, informes en muchos ejemplares, u otros certificados de nacimiento, existencia, nacionalidad, estado civil, creencias, derecho de entrada y de traslado, de trabajar, vender, comprar y residir.

Es cierto que había más documentos en la Francia de 1913, que en Inglaterra o en América; más en Alemania que en Francia y más en Rusia que en ninguna parte del mundo. Pero aun en Rusia, los órganos de dominación burocrática y de colocación de cada hombre en su lugar conforme a su condición, llevaban camino de extinguirse desde hacia medio siglo, convirtiéndose en simples apéndices que iban atrofiándose. En 1861, Rusia abolió la servidumbre. En 1907, cortó los lazos que ataban al campesino a su aldea y a la muralla municipal. En marzo de 1917, proclamó todas las libertades que los hombres habían adquirido o soñaban adquirir en Occidente. «El país más li-

(Pasa a la página 4.)

«El príncipe don Juan Carlos, hijo mayor del conde de Barcelona, limpiaba una pistola con el príncipe Alfonso. La bala partió accidentalmente y el príncipe Alfonso resultó mortalmente herido... El personal de la casa declaró que el príncipe don Juan Carlos tenía en sus manos la pistola cuando se produjo el disparo...» **(De la Prensa).**

—Me pones en compromiso, chico...

¿REINAR ES CARNEAR?

ACIAGO a más no poder, fué el «fatum» de la reina de los tristes destinos, Catalina de Aragón, hija de nuestra mayestática pareja Católica, y en mal hora casada con el Barba Azul de Inglaterra, Enrique VIII; un hipertenso sexual, que oía cinco misas diarias y para quien gobernar era rezar, follonar y carnificiar.

Vivió Catalina apurando el cáliz del desprecio hasta las zurrapas, repudriéndosele la hemóstasis; y acabando por expirar, envenenada de su marido, en Kimbolton, a los 50 años de penar en un trono, en el que estuvo sentada la mayor parte del tiempo como sobre un mechero de soldar encendido.

Por conveniencias dinásticas de sus padres, se entregó con dote prometido y nunca pagado, a la pobre oveja a medias lanas aún (a los 16 años), al carnicero ogro que había de desollarla, y que se deshizo de ella y de las víctimas, que la siguieron en el potro del tálamo conyugal, como un peajero que desecha un par de calcetines agujerados.

El rosario de injurias que hubo de engullir la Dolores española, de la rábida marital libido, crispa los bulbos de la pilosidad. A pesar de su himeneidad a prueba de bomba, arrastráronse en Londres sus pudicias por el fango. Enrique era un berroquio, de una luxuries teológico-traposa: ojos rastreros, hocico remangado, orejas contractas, triquinas en el pernil y carnes o tocino de un rubio grasiento.

En las narices de su mujer, pellizcaba el galoso príncipe en las nalgas al lindo Culpéper; y en los senos, a las camareras que a aquélla prestaban servicio; las besaba entre cortinas; les daba cita en los parques, donde las cubría como un jabalí; y se las enviaba a los parientes con la panza al

por ANGEL SAMBLANCAT

trote, a poco que se dejaran querer. Y ¿quién resistía a aquel chivo, siempre en dos patas o en 5 pies, y en cuya mano restallaba contintamente el látigo de seis cuerdas?

A Isabel Blount le fabricó un muñeco, para que con él se consolara de verse abandonada enseguida por su seductor. A las tres damas de la familia Boleyn (la de Ana Bolena, entre otros detalles, adúltera, incestuosa y crápula: madre y dos hijas) se las fué echando sucesivamente de amasías; con la bendición del paterfamilias sir Thomas, que cínico decía que había tenido en ellas sus fincas más rentables. A la propia Catalina no la degolló con su pequeña Mary, como tenía proyectado, por miedo a Carlos V, de quien la primera era tía, y la segunda prima hermana. A una y a otra les valiera más ranchear en en figón o entre hampa de cafeterías, que ser amponas de Corte.

Todas las disputas enriqueñas con España, con el Papa Clemente, con le roi champagne Francisco el francés, con el primer ministro Wolsey, con el canciller Moro y con todos sus sanhedritas, a quienes apedreaba con huesos de pollo y repelaba como una verdulera, eran por cuestión de panteletas solamente.

Erasmo y Luis Vives trataron de desbravar al faunesco Tudor. ¿Pero quien domaba a un hipogrifo violento ,corriendo en locura parejas con el viento? Si ambos humanistas de alta clase, no se largan de Westminster a revientacinchas, el descosido tenorio se los echa al pico o al plato. Y nada digo, de Holbein, a cuyos pinceles tenía el Gran Tacaño asignada una sorde de pensión de 30 libras anuales. Menos de lo que gastaba en hígado, para uno de sus halcones de caza.

A Moro, poco antes de hacerlo ejecutar le rodeaba pseudoamistosamente los hombros con el brazo, como si ya tomara las medidas del cuello que pronto habría de rebanar el hacha del verdugo. La cabeza atestada de nobles sueños del autor de «La Utopía», expuesta en Tower Bridge, tuvo que robarla de noche una hija del pensador (la animosa Meg), para librarla del oprobio a que la estaba sujetando inicuamente su asesino; que celebraba el chiste macabro con un banquete, al que había invitado a 50 mozuelas apenas púberes; y cada una de las cuales ya era un folletín, revolcando a los postres después de emborracharlas como paresas, y de hartarlas de becardón, de tencas asadas y de calandrias en vinagre.

Ana Bolena no se contentó con despojar a Catalina de la corona y del cónyugue. Estuvo conspirando sin cesar para que el regio concubino y sacamantecas eliminara físicamente tasajeándola, a la que sólo por gallináceo no se atrevió más que a administrarle un tósigo. A ayudarla e este complot, llamó Ana sans tête a su pucelar consanguínea Medge Shelton; quien, por no ser menos que las otras, dimitió también su vergüenza entre las herraduras del potro desbocado, que dejó en barbarie tamañitos a Tiberio y a Calígula, y aun a los jefes de horda que llevaban su harem atado por la cabellera al ataharre de sus trotones.

América, HOY

21.000 KILOMETROS por los caminos de *INDOAMERICA*

BRASIL

— LXXV —

por VICTOR GARCIA

EL advenimiento de Felipe II en los destinos del Brasil fué fatal para España e inmejorable para el Brasil. La línea de Tordesillas desapareció completamente, y si antes era poco respetada, desde 1580 pasó a ser completamente ignorada. Los «bandeirantes» dejaron de sentirse intrusos en aquellas extensiones, al occidente del meridiano 49, y tomaron toda la América al asalto. El «bandeirante» existió con anterioridad a 1580 y continuó existiendo después que los Braganza conquistaron de nuevo a España la independencia de Portugal y sus dominios en 1640. Mas el apogeo del «bandeirante» tuvo lugar durante el dominio español porque se consideraba que ninguna incursión en la selva significaba una profanación territorial.

Y así, la política del hecho consumado permitió al Brasil la posesión de casi todas las tierras que separan los Andes del Océano Atlántico.

El reconocimiento, por parte de España, de estas posesiones como portuguesas tuvo lugar en Madrid en 1750, donde la diplomacia lusa dominó a la española de punta a punta, e hizo de un error geográfico acaecido dos siglos antes el ariete que terminó con todos los argumentos hispanos:

En 1525, España y Portugal se disputaban la posesión de las Molucas, siempre partiendo de la línea de Tordesillas como punto de referencia. Es de imaginar que si la línea, al pasar por el Atlántico era ya de difícil localización, mucho más difícil se presentaba del lado de los antípodas, en pleno Pacífico. Cuatro años después, en 1529, España y Portugal celebraban una convención en Zaragoza en la que España «cedía» la posesión de las Molucas a cambio de 350.000 cruzados. Entonces España vendió algo que no le pertenecía ya que años después la Geografía estaba en condiciones de afirmar que las Molucas nunca habían estado dentro de la parte española de la línea de Tordesillas.

El resultado de esta venta fraudulenta ya lo hemos visto, se lo cobró Portugal bien caro en el tratado de Madrid de 1750. El marqués de Pombal, figura cumbre de la política portuguesa, regresó a Lisboa con la consagración oficial y definitiva por parte de España de 7 millones de kilómetros cuadrados, concedidos por Fernando VI a cambio de la cancelación de la deuda de 350.000 miserables cruzados. Con matemática elemental puede decirse que Portugal compró la mitad del continente sud americano a razón de 1 cruzado por cada 2 kilómetros cuadrados.

Volviendo al tema de las «bandeiras» y dando fin al mismo, cabe dedicar unas líneas a los que más duramente recibieron el impacto de las mismas. Me refiero a los jesuítas.

Los jesuítas llegaron junto con las primeras expediciones y en ellos descansa la fundación de la más dinámica ciudad americana de la actualidad, San Pablo, así como de una serie de servicios prestados a la corona portuguesa que en mucho ha servido para la indivisibilidad del país.

Los jesuítas, al revés de los franciscanos, quienes en América preferían las proximidades cortesanas — salvando excepciones de rigor —, iniciaron desde el primer momento la catequización del indio que quedaba desarmado ante hombres que con cruz y faldas, sin arma alguna, iban al encuentro del las más feroces tribus. No hay que olvidar la triste suerte de Solís entre los Charruas, los episodios narrados por Américo Vespucio que hacen patente el canibalismo de los habitantes del litorial. Todo ello demuestra la disciplina férrea que regía a la Compañía de Jesús que abrigaba la intención, no confesada, de convertir toda la América en un dominio jesuítico.

La Compañía ejerció más influencia entre el selvícola que entre el aborígen del Altiplano, y es por ello que el jesuíta tiene una presencia de más resalte en el Paraguay y en el Brasil que en los demás países encaramados en los Andes donde se desarrollaron las civilizaciones precolombianas.

Dice Serafín Leite en «Páginas de la Historia del Brasil»: «Sin desconocer el concurso de los demás, se puede sin recelo emitir esta proposición exacta: La historia de la Compañía de Jesús, en el Brasil, en el siglo XVI, es la propia historia de la formación del Brasil en sus elementos catequéticos, morales, espirituales, educativos y en gran parte coloniales».

El jesuíta llegó a domesticar — ésta es la palabra que mejor expresa la sumisión voluntaria del aborigen — zonas enteras, especialmente en el Sur del Brasil, en el Paraguay y en la Argentina. Sus «reducciones» eran la realización de las utopías de Platón y Campanella. Eran la «República» y «La Ciudad del Sol» con marcado sello disciplinario, por lo que no menciono la «Utopía» de Tomás Moro ni los «falansterios» más posteriores de Fourier donde la disciplina es reemplazada por la responsabilidad y la autodisciplina.

El olivo y la uva fueron introducidos por los jesuítas en aquellos lugares, y el cultivo del mate, que hoy es infusión de rigor para 25 millones de sudamericanos, fueron ellos los primeros en realizarlo.

A toque de campana se llevaban a cabo todas las actividades económicas y espirituales en la «reducción», inclusive de las gastronómicas. La vida del indio en la «reducción» era controlada a lo máximo. Trabajo, oración, comida, descanso... una monotonía asfixiante que uno se pregunta cómo podía tener éxito entre los selvícolas, hombres de horizontes indefinidos, sin bagaje que refrenere su nomadismo, dueños de su vida y con una filosofía del presente que les inmunizara contra la fiebre del ahorro y del trabajo como acumulador de riqueza que es el distintivo de todo ser civilizado.

¿Cuántos factores se mancomunarán para explicar esta «involución» del aborigen y esta entrega, voluntaria y consciente, a la disciplina y a la pérdida de la libertad?

No será el de menor importancia, la presencia del «bandeirante». El indígena ya no se sentía más seguro en su selva. A él no le atemorizaba el tigre, ni la ponzoña de la serpiente, ni la voracidad de la piraña, ni las fiebres de la fauna minúscula, ni las guerras locales con otras tribus. Todo ello era parte integrante de su vida y en su mentaliadad rudimentaria no había pasado ni siquiera la posibilidad de evitar tales males.

Mas surgió el «bandeirante», de piel blanca y barba engreñada, con caballos y arcabuces desconocidos, malos y sanguinarios y se los llevaban lejos de su medio para nunca regresar.

Las Misiones también tenían gente blanca, con barbas y también tenían caballos, gente que no mataba ni encadenaba. Que además aseguraba la comida que no siempre es de fácil obtención en la selva. Les enseñaban unos cantos extraños y una mímica incomprensible frente a una cruz, mas ningún sacrificio corporal era exigido. El trabajo era llevadero y, previo extraño rito del hombre blanco, se le permitía unirse a la compañera y la satisfacción de sus deseos biológicos.

Tenemos que admitir que la «Reducción» fué un verdadero remanso para aquel sér acosado y ello explica el denuedo y el heroísmo de estos pobres seres, defendiéndose como tigres contra los ataques de las hordas esclavizadores. En el último combate, los españoles, olvidándose de Las Casas, de las «Leyes de Indias» y de la caballerosidad cristiana, se unieron a los portugueses para realizar la más grande matanza de aborígenes de todos los tiempos.

Fué a resultas del ya citado Tratado de Madrid de 1750 que transfería a Portugal el terreno ocupado por las Misiones autónomas del río Uruguay. Los misioneros reclamaron tres años para evacuar la zona, tiempo nada exagerado si se tiene en cuenta la multitud de intereses creados, tanto en la agricultura como en la ganadería, y también, el problema del desplazamiento y localización de otros parajes propicios para la fundación de otras misiones.

Portugal y España no aceptaron y arremetieron contra los guaraníes que resistieron mucho tiempo sin que se decidiese la victoria. Sólo en 1756, en una carnicería espantosa, los 1.600 guaraníes que quedaban fueron exterminados. El parte de guerra decía que las pérdidas luso-españolas fueron de 4 muertos y 41 heridos.

Los jesuítas eran una fuerza dentro de la iglesia. La Corona les temía porque competían con ella en la conquista y, como ya hemos señalado, era empeño de la Compañía llegar a formar un imperio jesuíta en América.

Ante el choque permanente entre el «bandeirante» esclavista y el religioso misionario, la Corona tenía que decidirse por el primero que reconocía en primer lugar y de manera íntegra, la autoridad del monarca y, porque, para la economía portuguesa era más preciso la aportación de mano de obra esclava que su catequización y conversión.

POSTAL de PARIS

RETIRADA

EL transeunte lleva camino de ser clasificado en la escala zoológica entre el hombre y el mono. El andar con los pies va resultando un signo característico de retraso evolutivo. Por lo menos en París.

Continuamente se ponen en el candelero las preocupaciones que causan a los ediles los problemas de la circulación, pero raramente se hace constar la desvalorización que sufre constantemente el peatón.

Una personalidad extranjera, prestigiosa en esta clase de problemas, decía recientemente al regresar de un viaje a París, que los viandantes de la capital francesa estaban dejados a la protección divina. Exageraba indudablemente. Hay que contar también con las luces encarnadas y con el sentido cívico de los conductores, pero a pesar de ello los derechos de quienes se trasladan con sus medios naturales, sufren continuamente una disminución.

Hace algún tiempo fueron las aceras de la avenida de la Opera las que recibieron una buena amputación de asfalto para lanzarlo a las voraces ruedas de goma. Ahora, uno ha encontrado un espacio reservado a los peatones convertido en parque para automóviles. El número creciente de vehículos hace temer que sean obligados a convertirse en alambristas los pocos ciudadanos que todavía marchan por las calles. La marea automovilística, después de inundar las calzadas sueña con disputarle al ferrocarril subterráneo sus actuales dominios, por lo menos para poder depositar los coches, ya que la construcción de una red bajo el suelo parisino para favorecer la circulación rodada es demasiado cara, sin que por ello no se haga público de vez en cuando algún proyecto en tal sentido.

El no disponer de cuatro ruedas es un verdadero inconveniente. Guardia conoce uno, que preocupado por evitar los embotellamientos de autos en un cruce en el que las señales luminosas no son automáticas, hace soportar a los bípedos de ambos sexos largos minutos de espera antes de autorizarles a atravesar la calzada por la que ha estado desfilando una hilera interminable de vehículos.

La venganza del viandante está en que a veces llega antes a los sitios por atajos asfaltados, en los que no tiene que preocuparse por las señales luminosas ni por la riada motorizada.

Francisco FRAK

LAS CONFERENCIAS

EN LYON: «EL NIÑO, LOS PADRES, Y LA EDUCACION»

La tercera conferencia del ciclo organizado por la Federación Local de Lyon corrió a cargo de la profesora Paulette Lacaze, cuyas dotes intelectuales y caudal de simpatía son harto conocidos en los medios de vanguardia. Es la mujer que, conservando una exquisita feminidad, sabe tratar a fondo los problemas vitales que preocupan al mundo que piensa. Formando en las filas del librepensamiento militante, contra la Iglesia, y en oposición a toda idea de divinidad, viene actuando sin descanso. De ahí que al enfocar el problema de la educación, cuide bien de hacer tabla rasa de todo cuanto, de cerca o de lejos, se aproxima a la religión.

Tema desarrollado por nuestra amiga Lacaze fué el relacionado con la psicología del niño, el comportamiento de los padres, y los factores que se han de apreciar en la educación.

Con fino tono humorístico empezó haciendo un parangón entre los padres y los políticos. Estos últimos—dijo—careciendo casi de toda preparación, pretenden ser aptos para resolver todos los problemas. Los padres, por el hecho de serlo, creen tener aptitudes para poder educar a los hijos. Y es el caso que la mayoría carecen de toda noción relacionada con la educación.

Señaló que en el niño se notan características que importa saber apreciar para que, a tenor de la predisposición temperamental, se puedan determinar sus gustos y aficiones, innatas o adquiridas. Labor de los padres y de los maestros es el desarrollar o contribuir al desarrollo de aquellas facultases más aprovechables en el modo de ser del niño.

Se da el caso del niño perezoso, apático para el trabajo; es necesario indagar si ello proviene de una inapetencia por una labor determinada, repugnándole una ocupación, o bien se trata de un estado físico general, que requiere el concienzudo examen médico. Pretender forzar la voluntad del niño, en aquellos casos que no siente predisposición alguna por determinada labor, es un grave error. Las dotes de observación y la inteligencia de los padres y educadores ha de demostrarse alcanzando a suplantar por una tarea agradable lo que al pequeño le resulta antipático.

Hizo mención de los castigos, que con tanta abundancia suelen prodigarse al mundo infantil, por parte de los padres, e incluso de algunos maestros. Explicó lo contraproducentes que resultan, ya que, en la mente de los pequeños el castigo hace nacer una psicosis de miedo, o una propensión al odio y al rencor vis a vis de aquellos que le maltratan.

Puso de relieve el complejo de inferioridad que encarna en algunos niños que tienen hermanos de menor o de mayor edad, y que son tratados con más agasajo, con más mimo por parte de los padres. Los pequeñuelos tienen una percepción sutil, pronto comprenden las diferencias en el trato, y el hecho de que se les relegue a segundo término, cosa que, evidentemente, daña a su tierna sensibilidad.

Estudió, con abundancia de ejemplos el caso de los niños mentirosos, hipócritas, vanidosos, rencorosos, etc., alegando que muchas veces tales defectos han tomado desarrollo en el niño por la torpeza de los padres al no adivinar el modo de ser de los hijos, y pretender que dén de si lo que no se hallan en condiciones de poder ofrecer. Supongamos que los padres notan en el pequeño una predisposición a envanecerse y contar grandezas; si, en lugar de minimizar lo que es un defecto, halagan una tal manifestación, el niño se ufana en mentir y dar alas a la vanidad, convencido de que ha de conseguir la admiración de sus padres.

Habló de los juegos infantiles; de la necesidad que tiene el niño de expansionarse, siendo un desatino el pretender que fije una acentuada atención en los estudios y en las cosas que a los adultos preocupan, ya que en la edad infantil el pensamiento es inestable y exige distracción, rehuyendo el concentrarse demasiado en lo que requiere atención persistente. En lo relacionado con los juegos, es evidente que ha de procurarse que éstos no sean peligrosos, pero ha de tenerse en cuenta la conveniencia de que, por la propia experiencia, el niño se dé cuenta de aquello que le puede dañar, y de que en él arraigue el convencimiento de lo que ha de serle contraproducente.

La profesora hizo hincapié, con abundante argumentación, de la necesidad que tiene el niño de que, en su fuero interno, broten las iniciativas. Ello es lo que ha de conferirle personalidad, carácter. Obran equivocadamente los padres o profesores que se empeñan en cercenar la libre iniciativa del niño, en plan de dictarle constantemente lo que debe y lo que no debe de hacer. Esa incesante acción tutelar y directriz llega a crear en el alma infantil una psicosis de inferioridad, que se traduce en la sumisión y en esperar que sean los mayores quienes le resuelvan cuantos problemas le ofrezca su mundo circundante. Al niño—afirmó—hay que darle pruebas de amistad, de confianza y de cariño.

Refirióse también la conferenciante a los adultos, entre los 12 y los catorce años, la etapa en la que es necesario pensar ya en ir preparándose para un aprendizaje en un oficio o profesión. Expuso los diversos métodos científicos que, en pedagogía, sirven para conocer a fondo la predisposición del alumno, ya para una o bien para otra profesión u oficio. Contrariar lo que es vocación innata puede ser perjudicial, en sentido de que no puede aprenderse bien y a conciencia una profesión o trabajo que no place.

De forma amena, y con la convicción que determina una larga experiencia, Paulette Lacaze prodigó toda suerte de consejos a las madres y a los padres. Consejos tendiendo a inculcar la predisposición a respetar la personalidad del niño, contribuyendo a su educación sin brusquedad, sin métodos coactivos de esencia autoritaria.

Y, al concluir su interesante conferencia, quedó fijado en el ánimo del numeroso auditorio que asistió al acto, lo que debe ser una educación liberada de prejuicios e inspirada en un sentido racional de la vida.

CORRESPONSAL.

EN TOULOUSE : «EL HUMANISMO, RELIGION DEL PORVENIR».

El sábado 10 de marzo tuvo lugar una interesante conferencia en la Sala León Jouhaux, de Toulouse, bajo el tema que encabeza estas líneas. Conferenciante: M. Jean Cotereau. Empezó éste con las siguientes palabras:

Me felicito de estar de nuevo en Toulouse, pues hace cuarenta años fuí alumno del liceo de la rue Gambetta, antes de prestar mi servicio militar como artillero en el 23 regimiento de esta Arma.

Me hallaba entonces animado de una fe religiosa intensa. Hoy, por lo contrario, afirmo que el humanismo será la religión del porvenir. El título de mi exposición conlleva dos palabras: la más importante es «humanismo»; en cuanto a la segunda, «religión», no nos comprendemos demasiado.

La palabra «humanismo» es nuestra, tenemos demasiadas razones para reivindicarla como tal, pues humanista es aquél para el cual el hombre constituye un valor supremo. Sin embargo, el término es reivindicado también por los católicos. Es un término nuevo en el sentido que se le da actualmente, pero «humanidad» es una vieja palabra con muchos significados, cierto, pero no muy apartados unos de otros.

Cuando se habla de los humanistas se piensa sobre todo en esos hombres del siglo XVI que redescubrieron la antigüedad con un entusiasmo, una especie de delirio sagrado, tal Erasmo de Roterdam, el más grande, quizá, de todos esos espíritus.

No hay más, pues, que atenerse a los magníficos textos de esos hombres que han representado las altas cimas de la humanidad en las diferentes épocas: Pompanacci, Paraclise y siempre Erasmo, en busca de una concepción valedera para todos los hombres, y de una moral laica.

Hay que citar, también, a Telesio, Guillermo Postel, con su libro «Libro de la concordia del Corán, de Mahoma y de los evangelistas». Un poeta desconocido ha escrito sobre él una muy bella alejandrina: «Meditaba en él sobre la concordia del mundo». Jean Bodin declaró: «Hay que formar una suerte de universalidad a base de conocimientos científicos». En cuanto a Montaigne, escribió éste: «La regla está en nosotros, la Naturaleza nos la ha dado como nos otorgó las piernas y los pies».

Pero muy pronto el paganismo debía encontrar el camino del humanismo con el pensamiento griego expresado por los primeros filósofos de la Jonia y los primeros sofistas (en el verdadero sentido del término), desde Sócrates a Séneca, pasando por Marco Aurelio y Cicerón. Es este último, por otra parte, quien ha inventado la palabra «caridad». Y los paganos, tan calumniados, han sido otros hombres que los que nas presentan actualmente en numerosos films erótico-bíblicos.

Evoquemos las bellas palabras de Terencio: «Yo soy un hombre y nada de lo humano me es extraño». Cierto, no hay que negar el aporte del cristianismo a la continuidad de la gran corriente, y podemos citar, en particular a Pselos y Bizancio.

Durante la Edad Media el humanismo se halla en regresión. Santo Tomás de Aquino proclama: «El hombre no es hombre sino en la medida ordenada por dios». En cuanto a Abelardo, no ha sido juzgado éste como muy cristiano por San Bernardo. En el siglo XVI, la herencia—lo hemos visto—no ha sido prescrita. En el siglo XVII constatamos un frenazo; sin embargo, están Descartes, Malebranche y Spinoza, uno de los más grandes que han existido y que proclamó: «El hombre es un dios para el hombre». Y Leibnitz propició la necesidad de trabajar para el bien del género humano.

El siglo XVIII es nuestro más querido, el de los filósofos y los grandes pensadores, tales como Kant: «Obra siempre de manera que consideres a la humanidad como un fin, no como un medio». El siglo XIX ve la eclosión de una gran serie de hombres que se reclaman de la humanidad: Augusto Compte, Michelet, Víctor Hugo, Lamartine, Edgar Quinet, Durkheim, Kropotkin, Renan, etc. Estos filósofos no hablan de la palabra humanismo, que no existía, pero son humanistas.

(Pasa a la página 3.)

La interpretaciôn del Estado

(Viene de la página 4)

mente de la nación, superior a ella, mientras sólo era una excrecencia parasitaria de la misma.»

¡Excrecencia parasitaria! Retened la definición. Nunca se hizo otra más justa ni más atinada. El secreto estriba en saber cómo se puede libertar a los pueblos utilizando este instrumento...

Engels se ha ocupado varias veces del Estado, pero tomaré de él lo que resume su pensamiento en su libro clásico «Origen de la familia, de la propiedad privada y del Estado». Dos párrafos bastarán, que me permitiré comentar:

«Habiendo el Estado nacido de la necesidad de refrenar los antagonismos de las clases, y al mismo tiempo en medio del conflicto de estas clases, es por regla general el Estado de la clase más poderosa, la que domina económicamente, la cual, mediante él, se vuelve también clase políticamente dominante, y así adquiere nuevas posibilidades de sujetar y explotar a la clase oprimida. Así es cómo el Estado antiguo era ante todo el Estado de los propietarios de esclavos, para tener a éstos bajo el yugo; el Estado feudal fué el órgano de la nobleza para sujetar a los campesinos, siervos y vasallos, y el Estado representativo moderno sirve de instrumento a la explotación del capital».

Hemos visto la simpleza de esta supuesta genealogía a la que refuta, en su generalización, toda la historia. En la antigüedad el Estado era ante todo obra de los conquistadores, de los guerreros, de los militares, y las formas de posesión de riqueza individual y privilegiada vienen *casi siempre* después de su constitución. Muchas veces es él que las provoca, mediante la destrucción del clan comunista, o el despojo de los labradores por los funcionarios, los soldados, los trastornos a que dan lugar sus empresas, etc.

En la Edad Media, no hay Estado feudal, porque la feudalidad es el esparcimiento descentralizado y anticentralizador del poder en manos de centenares de señores, pequeños y grandes; el Estado es centralista y se constituye destruyendo, asimilando a esa nobleza. Tal Fernando e Isabel, Luis XI y Richelieu, Pedro el Grande o Gustavo Vassa, en Suecia.

En la edad moderna, hemos visto cómo el Estado va eliminando o empobreciendo por medio de las nacionalizaciones o de los impuestos en ciertos casos (Inglaterra) al capitalismo privado.

Dejemos aparte los errores de base, y veamos el objetivo: Engels sigue:

«Por tanto, el Estado no existe desde el principio de los tiempos (3). Sociedades hubo que existieron antes, que no tenían la menor noción del Estado ni de los poderes del Estado. A un cierto grado de la evolución económica, necesariamente a la escisión de la sociedad en clases, esta escisión hizo del Estado una necesidad.

Nos acercamos ahora a grandes pasos a un grado de la producción donde la existencia de estas clases no sólo ha dejado de ser una necesidad, pero llega a ser un obstáculo positivo para la producción. Las clases caerán tan fatalmente como surgieron. Con ellas, inevitablemente, cae el Estado. La sociedad que reorganizará la producción sobre las bases de una asociación libre e igualitaria de los productores encerrará toda la máquina del Estado allí donde le corresponderá en adelante: en el museo de las antiguallas, al lado de la rueca de hilar y del hacha de bronce.»

GASTON LEVAL.

Hoy sin mañana

(Viene de la página 4)

tidos contestaron con evasivas y dilaciones y otros no quisieron firmar ningún pacto de acción común creyendo erróneamente que ellos por su cuenta podrían afrontar lo que sin coordinación antifascista es inabordable.

Pero a pesar de todo no se debe abandonar a esos hombres que según su misma expresión se creen abandonados y ni siquiera poseen, en concreto, un «hoy sin mañana». Ellos mismos hablan del presente angustioso con que se desenvuelven y es ese *hoy* y ese *presente* que debemos afrontar. En otra ocasión, ya pasada, porque se trataba de mitigar aquel *hoy* de *ayer*, es decir, ese invierno duro que acabamos de dejar, propusimos la celebración de festivales benéficos destinados a dicho fin. Ahora debemos insistir en el mismo tema y preparar la campaña de invierno en verano. Además, me atrevería a proponer—si es que no se ha hecho ya—que la cuota confederal se aumentara y que la totalidad de ese aumento se destinara a los enfermos crónicos, ancianos e inválidos de la guerra de España. Hay veces que nos gastamos 25 francos en cualquier cosa sin ningún interés... Calculad, compañeros, el bien que haríamos entregando todos los meses esa misma cantidad para esos hombres desvalidos. No se trata de hacer ninguna limosna sino de mitigar una pena física y moral de unos seres que deben tener el máximo respeto de todos nosotros.

Aparte de las iniciativas que cada F.L. pueda aportar de forma inmediata no dudamos que en el próximo Pleno o Congreso que celebremos, entre los múltiples asuntos de interés que se puedan debatir uno de ellos será el de los enfermos, ancianos e inválidos de la guerra de España, cuya situación se hace de día en día insostenible.

Vicente ARTES.

La legislaciôn obrera en España

(Viene de la página 4)

pueblos pequeños y en algunas industrias como ebanistería, carpintería, herreros, zapateros, barberías, artes blancas, artes gráficas, etc., etc.

Es de presumir que a la vuelta de diez años haya una crisis de brazos en estas profesiones.

Ha pretendido el régimen suplir la actual crisis del aprendizaje creando Institutos de Capacitación Profesional y alguna que otra Universidad Laboral dirigida por jesuítas. Pero todos estos centros de aprendizaje a duras penas pueden cubrir un 5 por 100 del número de aprendices que existían antes de 1936,

⁂

El ministro de Trabajo, imitando en parte a la Italia fascista, subvenciona a los cabezas de familia de acuerdo con el número de hijos que tengan.

Veamos cómo.

Para simplificar las cosas, que sirvan de fácil comprensión al lector, tomaré como ejemplo un taller donde trabajen veinte obreros; diez, casados y con hijos; los otros diez, solteros.

Del importe total de la nómina mensual, el patrono, de sus utilidades (si no las tiene es igual) tiene que aportar el 10 por ciento. Este tanto por ciento se reparte entre los padres de familia con arreglo a los *puntos* que cada cual tiene. Tantos *puntos* sumen los diez obreros en conjunto, se hacen otras tantas partes, que se repartirán a estos trabajadores de la siguiente forma:

El obrero casado sin hijos, percibe *cinco puntos;* el que tiene un hijo, seis; el que cuenta con dos, ocho, y así sucesivamente.

Los hijos han de ser menores de catorce años, los varones; las hembras de 21.

Además de esta bonificación, el obrero que tenga más de dos hijos, y según el número, percibe un subsidio de «familia numerosa».

Hay obrero casado que recibe por estos dos conceptos un sobresueldo.

A consecuencia de esta norma leguyesca, el descontento entre los trabajadores solteros se va generalizando.

Con esta diferencia de clases... para cobrar, se está extirpando, en los solteros, el estímulo al trabajo al ver que otros compañeros del mismo oficio perciben otro sueldo de la misma empresa, sin otros méritos que el haberse dedicado a la fabricación de hijos.

«Si el Estado está interesado en la procreación, que pague estas subvenciones». Así se manifiestan muchos trabajadores en sus conversaciones.

En el ramo de la construcción, este descontento hace tiempo que se viene manifestando. Los trabajadores protestan contra esta fórmula ministerial, negándose en muchos sitios, sobremanera en aquellos donde escasean brazos, a trabajar por el salario estipulado por el ministerio de Trabajo.

VERITAS.

España, marzo 1956.

(Concluirá.)

Lo que dice y lo que oculta la prensa

MIS MAESTROS:
EL BARQUERO SALAS.

ALTO Aragón fluvial. Todos los ríos y casi todas las torrenteras en camino quebrado van cuesta abajo. Pero la particularidad más notoria del Alto Aragón fluvial es que los ríos cortan estepas o semiestepas. Otra particularidad es que cada río nacido en el Pirineo o sus estribaciones, tiene recodos, largos por lo regular más que anchos, de huerta fecunda en cultivo intensivo, hortalizas y fruta. Bien podrían competir con la mejor producción hortícola valenciana.

El Cinca es uno de esos ríos. Su curso es rápido y corto porque se confunde con el Segre y los dos se confunden con el Ebro antes de que este gran hacedor ibérico entre en Cataluña a borbotones camino de Tortosa.

Los recodos hortelanos del Cinca son verdaderos paraísos: oliverío centenario, millones de frutales, viñedos marginales, bancales con todas las especies de horticultura, agua corriente en toda dirección, forraje de cosecha tan repetida como la alfalfa, flores a granel y bandadas de ávidos gorriones.

En la primera juventud pude todavía alcanzar la robusta vejez del barquero Salas. Tripulando una barcaza de paso que atrasevaba el río en sesgos con sirga, me parecía un sirgador del Volga o un remero del Danubio, no un maño del Alto Aragón. Pero una vez tratado con todas las consideraciones que mi imaginación de estudiante atribuía al genio del río y más por la atractiva llaneza de su carácter, llegó nuestra amistad a afianzarse y contribuyó en buena parte a la confianza el envite de unos tragos de clarete de monte que yo le hacía llegar a expensas del cosechero, que era mi padre y en ausencia de éste.

El barquero Salas era gran humorista casi a la chita callando; negaba y renegaba con parsimonia espaciada por huecos de silencio; en horas de mucho trabajo callaba obstinadamente; se movía sin prisa, pero con seguridad; decía para explicar su invariable cachaza silenciosa: «Callar y obrar, Prim por tierra, Topete por mar»; interrogado a propósito de Prim y Topete, no sabía nada de ellos; su cuerpo, sin aventajada estatura, era exactamente el de Sancho Panza con calzas y ceñidor de testa.

La barca era su suegra. Así decía él. A la hora del alba ya estaba en el río. Ponía a flote la barcaza y no se retiraba hasta después de ocultarse el sol.

Le veía yo como un superviviente del feudalismo. Lo era en realidad. Al terminar la jornada iba desde el río al palacio del duque, cuyo mayordomo recibía del barquero una vetusta caja de madera que contenía las monedas pagadas por el tránsito de carretería. Los ribereños de la izquierda del río no pagaban por utilizar la barca del duque, fueran arrieros con caballerizas o carros o fueran peatones. El feudo del duque, un duque todavía quijotesco, estaba en la margen izquierda del río. Tenía montes, huertas y molinos, con un palacio flanqueado por torreón de traza cuadrada en la plaza del pueblo frente a la herrería. En mi fantasía incansable, cuando veía yo al atardecer el fogón encendido de la herrería, tan rojo y tan violento, frente al enorme palacio silencioso del duque, contraponía el feudalismo lóbrego a la ferrería activa y hallaba en el contraste razonamientos revolucionarios.

El barquero Salas sabía predecir el tiempo por el color del agua del río.

—El agua nos baja casi del cielo—decía sentenciosamente—y nos trae el tiempo de las nubes. El bochorno da al río color de tierra y el cierzo color de cielo. Las madrillas bajan a palladas cuando el río está sin ruido y no suben de ninguna manera. No les viene bien quedarse en los rebalsones (remansos) ni en los engullidores.

Su sabiduría fluvial era producto de experiencia de medio siglo. Tenía cerca de setenta años y acostumbraba a decir que había nacido en la barca. Con la pértiga ladeaba la barca a su gusto, practicando maniobras de acabada destreza. Y decía yo con admiración:

—Igual hacen los gondoleros de Venecia.

Mi frase bachilleresca no le hacía la menor impresión, lo que me desconcertaba un tanto.

Cuando pasaban los carreteros y estaba yo en la barca—todas las tardes—mi obligación era sostener una cadena sujeta con argollas al muelle por un extremo y a la barca por otro. Inmovilizada la barca en parte por mi esfuerzo, entraban los carros a paso lento y bebíamos todos un trago de clarete, que yo había llevado previamente en un botico cabritero. Al empezar el movimiento de la barca iba yo al timón. Salas y los carreteros se entregaban afanosamente a la tarea de la sirga y cruzábamos el río en unos diez minutos. El timonel de aquellas travesías inolvidables era yo por designación del patrón, a quien yo respetaba y estimaba como lo que era: un ser superior, sin deteriorar por el pringue rebañego.

Me daba inolvidables consejos:

—Toda tu vida harás bien si callas. No se puede pescar aquí a bragas enjutas...

Si oía un despropósito, no dejaba de decir:

—¡El río me valga!

Todo lo relacionaba con el río. Era su vida, su escenario, su pensamiento, hasta su manía. Cuando estaba enfermo no abreviaba la convalecencia ninguna medicina, ningún sosiego, sino la contemplación del río. En el monte seco se asfixiaba. El aire del río le daba color, flexibilidad, alegría y humor. Si perdía un ser querido se consolaba en el río. Que no le hablaran de tertulias en la taberna, de alparcerías y chismes en el carasol. Juzgaba a los hombres por su habilidad para nadar, al dominar el río y desviar parte de su caudal camino de las huertas y de los molinos. Y todo su trabajo a los setenta años se pagaba con pesetón y medio al día como decía él.

Muchas veces relacioné aquel temperamento tan original con el clima reclusiano que después llegó a serme familiar. Era Salas un reclusiano que se ignoraba, un estupendo arquetipo ibérico enamorado del agua, madre de civilización, un maestro formado a la intemperie pecho al cierzo y al bochorno, exento de fantasías y ambiciones.

Llegué un día a la barca. Acudía desde muy lejos a saturarme del oreo fluvial. En la barca no estaba ya Salas. Estaba su hijo.

Nos abrazamos sin hablar. Y por todo responso me dijo el barquero joven:

—Ponte al timón. El río nos valga.

F. ALAIZ.

UNIVERSITES DE PARIS Bibliothèque de Documentation Internationale Contemporaine

mirador FIJL juvenil

NOSOTROS Y NUESTRO AMBIENTE

NOSOTROS y nuestro ambiente somos cada día exactos reflejos de lo que pensamos, creemos y hacemos. A cada instante de nuestra vida estamos experimentando los resultados del pensamiento. Las circunstancias que en nosotros influyen y modelan las condiciones en que vivimos son principalmente frutos de nuestras emociones, pensamientos y acciones. Lo que creemos pensamos y esperamos plasma nuestra vida. Por medio del gobierno y guía de nuestros pensamientos, con ayuda de los correspondientes esfuerzos materiales, podemos realizar los legítimos anhelos de nuestro corazón.

Todo aquel que se imagina de antemano haber conseguido el éxito y corrobora su visión con sus esfuerzos, se constituye en poderoso imán que atrae cuanto por derecho de conquista le pertenece. Consciente o inconscientemente utiliza las energías, con cuya acertada aplicación se modela todo ser humano a sí mismo y a su ambiente, según el patrón de su pensamiento.

Pero no vaya a tomarse en sentido rigurosamente literal la concepción de que un hombre «convierte en oro cuanto toca», porque, entonces, pereceríamos en el terrible peligro de la codicia simbolizada en el rey MIDAS, que se vió privado de los positivos goces de la vida al convertir en oro a su propia hija.

¿Por qué no emplear nuestro poder para convertirnos en lo que anhelamos ser? ¿Por qué no persistir en la visión de nuestra individualidad, tal como se nos presenta en los momentos de sublime exaltación y resolver convertir la visión en realidad? Perseverando en la rectitud de pensamiento secundada por el firme ejercicio de la voluntad, podremos valorizar nuestra conducta y también nuestro ambiente. Puesto que en una ocasión trascendental, en un momento de la vida podemos ser lo que anhelamos, a todos nos es posible, y en ello debemos poner un gran empeño, hacer que este momento trascendental y anhelado sea permanente. Todo consiste en la rectitud del pensamiento. Cada vez que preveemos mentalmente la realización de nuestro anhelo, cada vez que nos imaginamos en la posición que deseamos alcanzar, damos un paso adelante para hacer permanente nuestro momento supremo y transmutar nuestra visión de imaginaria en real.

Los hombres que no se fían de las apariencias ni de la ilusión de los sentidos, sino que confían en la racional y lógica actividad de la mente, son capaces de transformar un desierto en vergel de indescriptible fertilidad y belleza.

Como el desierto somos los seres humanos. Dotados de admirables cualidades, en espera del toque externo que despierte nuestras latentes energías y haga florecer y fructificar los gérmenes de belleza y poderío, necesitamos la firme creencia en la visión que de nosotros mismos tenemos en el momento de mayor inspiración. Tan pronto como sintamos el toque que despierta la inquebrantable fe de la idea, la posibilidad de ser lo que anhelamos ser, nuestra vida florecerá en hermosura y grandeza. El convencimiento de nuestro poder para forjar ideales de dicha humana, y concretarlos en la realidad de la vida, está destinado a revolucionar el mundo, porque los ideales son

por PEREZ GUZMAN

los elementos de que construímos la vida. Este poder de construir mentalmente es el más seguro camino del éxito; la senda que nos conducirá al misterio anhelado por los videntes del porvenir de la humanidad.

No es posible crear ni hacer ni cumplir cosa alguna si no es por medio de la visión del ideal.

La visión que constantemente debemos conservar en lo más hondo de nuestro corazón, será el fundamento de nuestra vida, la esencia de nuestra apreciación personal y de nuestra individualidad.

El ignorante, el indolente y el mentecato, sólo ven los aparentes efectos de las cosas y no las cosas mismas. ¡Pobres ilusos dignos de campasión! Pues no advierten por cuántas luchas y fracasos hubieron de pasar los vencedores para adquirir su experiencia; ignoran los sacrificios que hicieron y hacen los que se esfuerzan para triunfar de la apariencia, y realizar los anhelos de su corazón.

Muchos fracasaron y fracasan en la realización de sus ideales porque les duele el esfuerzo necesario para realizarlos. Recordemos que el anhelo, el deseo de hacer una cosa, no equivale más que a sembrar la semilla de nuestra aspiración. Si no pasamos por aquí, si nos detenemos en el anhelo y la intención, por buena que sea, no iremos en la cosecha más allá del labrador que sembrara sin preparar el suelo ni esparcir antes y después los convenientes abonos ni desarraigar las malezas. Es preciso secundar los anhelos del corazón con el hondo propósito de poner de nuestra parte cuanto nos sea posible y perseverar en los esfuerzos que los conviertan en realidad.

El simple anhelo de hacer una cosa, por persistente que sea, no nos ayudará a realizarla. No solamente debemos sembrar la semilla de nuestra aspiración sino nutrirla y cuidarla, so pena de ruin cosecha. Así vemos que muchos recogen mucho menos de lo que sembraron porque no cuidaron de la semilla después de sembrada.

La constante nutrición y cultivo de nuestros anhelos, de modo que el activo esfuerzo los mantenga vivos, es el único medio de que se conviertan en realidad nuestros sueños.

¡UNA CAMISA DE FUERZA PARA LOS DICTADORES!

NO es necesario ser psiquiatra ni someter a examen mental a los dictadores para atreverse a diagnosticar que todos ellos sufren de locura más o menos aguda.

Sus hechos son síntomas que lo evidencian sin lugar a duda

El desequilibrio mental de estos hombres no tendría importancia ni constituiría ningún peligro, si formaran en la legión de orates que ocupa el manicomio.

La importancia y el peligro está en que tales hombres, después que sus conciudadanos les colocan la camisa de fuerza, consistente en el uniforme militar, los dejan en plena libertad, de la que usan y abusan, absteniéndonos de narrar los horrores de sus estragos, por ser crueldades de «noche de San Bartolomé».

Ahí está para la historia, el caso patológico, bastante reciente, del dictador Hitler. Nadie duda hoy que padecía de locura. Lo señaló el que en un tiempo fué su próximo colaborador, Hermann Rauschning, con estas palabras:

«Estremece pensar que es un loco quien gobierna a Alemania y ha precipitado al mundo en la guerra. Sin contar que el histerismo es contagioso, se ha visto a jóvenes normales, perder poco a poco su personalidad al contacto de una mujer histérica. Es, pues, explicable que la histeria de su amo haya ganado a sus dirigentes, los altos funcionarios, los oficiales y, finalmente, al pueblo. Lo que no se explica es que haya ganado a hombres cultos, ricos, de experiencia y de sentido crítico.»

He aquí otro caso, el de Stalin y sus dirigentes. El primero deriva del segundo. Stalin fué el padre espiritual de Hitler y de todos los actuales dictadores. También fué el creador de un culto manicomial que cuenta por millones a sus fieles, dispuestos al sacrificio, si no lo remedia la voz de alarma de uno de ellos, llamado Toukhachevki.

Este, en el discurso que ha pronunciado al clausurarse el XX congreso «eucarístico» del partido comunista soviético, ha declarado que «Pepe Bigotes» (que en paz descanse), no estaba en plena posesión de sus facultades mentales, llevándole su desatada locura a cometer los más atroces crímenes.

Declaración ésta que confirma todo lo que al respecto sabíamos y se ha dicho sobre su enfermedad psicológica, la cual manifestó visiblemente a través de su dominación, cosa que sus adeptos no han tenido la valentía de reconocer y hacer público hasta después de muerto el amo del cotarro. Demasiado tarde, y cuando ya no tienen nada que temer de él, se les impone en el manicomio del Kremlin una nueva orientación. No creemos mejore la suerte de los pueblos bajo sus férulas, como tampoco mejorará la de otros pueblos que también sufren la megalomanía de sus dictadores, si no saben despojarlos para siempre de sus camisas de fuerza, es decir, de sus uniformes militares, que les concede la autoridad y el poder que convierten en aterradoras tiranías, semejantes a la del «caudillo» Franco, no menos esquizofrénico que sus compadres, Hitler, Mussolini y Stalin.

M. TEMBLADOR.

VIDA DEL MOVIMIENTO

CONVOCATORIAS

La F. L. de la C.N.T. en Toulouse convoca a todos sus afiliados a la asamblea general que tendrá lugar el sábado 21 de abril a las 21 horas, en el lugar de costumbre.

—La F. L. de la C.N.T. de Grenade convoca a todos sus afiliados a una reunión general extraordinaria que tendrá lugar el 15 de abril, a las dos de la tarde en el local de costumbre. Se ruega por el bien de la Organización la más amplia concurrencia. La pasada reunión del 1 de abril tuvo que ser suspendida por falta de asistencia.

—La F. L. de Tours (C.N.T.) invita a todos sus afiliados a la asamblea general que tendrá lugar el 22 de abril, a las 9 h. 30 de la mañana en el sitio de costumbre. Por la importancia de los asuntos a tratar se ruega puntual asistencia.

—La F. L. (C.N.T.) de Montauban invita a todos sus afiliados a la asamblea general extraordinaria que tendrá lugar el 15 de abril, a las nueve de la maña en el local social. Se ruega puntual y máxima asistencia debido al extenso orden del día a discutir.

—La F. L. de la C.N.T. de Perpignan convoca a todos sus afiliados a la asamblea general que tendrá lugar el 14 de abril, a las 9 de la noche, en el Café Cassanyes, Plaza Cassanyes.

—La F. L. de la C.N.T. en Sain-Etienne convoca a todos sus afiliados a la asamblea general que tendrá lugar el 15 de abril, a las 9'30 de la mañana en su local social. Dada la importancia del orden del día se encarece la asistencia a todos los compañeros así como la máxima puntualidad.

FESTIVALES
EN BURDEOS

Organizado por el Grupo artístico «Cultura Popular» tendrá lugar un gran festival de variedades el Primero de Mayo, a las tres y media de la tarde, en la Sala Son-Tay, a beneficio de las obras sociales de S.I.A. Para entradas: 42, rue Lalande (P. Alonso).

EN GAILLAC

Los Amigos de S.I.A. de Gaillac organizan para el domingo 22 de abril, en la Sala Eugénie-de-Guérin, a las 15 horas, un gran festival teatral a cargo del Grupo artístico de Castres, que representará la obra dramática en tres acto «**Llama un inspector**» y el sainete «**El asistente del coronel**». Se invita cordialmente a todos los antifascistas.

EN ST-FONS (RHONE)

Organizado por la F. L. de Saint-Priest en colaboración con las JJ.LL. el día 29 de abril, a las dos y media de la tarde, en la Casa del Pueblo se celebrará un gran festival.

Actuarán en el mismo: Liberto Pérez, Céspedes, Farrer, Trini Cadenas, los Cadenas, Carreño y otros más con el presentador y gran animador Romero del Valle.

Por la noche gran baile hasta la una de la mañana animado con la orquesta «Campos».

CONFERENCIAS
EN MONTLUÇON

Continuando el ciclo de charlas comentadas organizado por el núcleo del Macizo Central, el 22 de abril tendrá lugar una charla en Montluçon que irá a cargo del compañero Alejandro Lamela y tratará sobre «**Socialismo absolutista y socialismo libertario**». Quedan invitados todos los simpatizantes y amigos.

EN TOULOUSE

El sábado día 14 de abril a las 9 de la noche en la sala Remusat, la compañera Federica Montseny dará una conferencia sobre el tema: «**La C.N.T. y la liberación de España**».

* *

El próximo 15 de abril, a las 21 horas, en la Sala Sénéchal, 17, rue Rémusat, el compañero Aristides Lapeyre dará una interesante conferencia que versará sobre «**La política vaticanista o un totalitarismo del cual nadie habla**». La misma conferencia tendrá lugar el 17 de abril en Carcassonne, a las 21 horas, en la Salle des Fêtes de la Mairie; en Perpignan, el 18 de abril, a las 21 horas, en la Salle Arago y en Agen el 19 de abril, a las 20 h. 30, en la Mairie anexa de Agen.

EN BURDEOS

La F. L. de Burdeos, prosiguiendo su ciclo de conferencias y charlas prepara para el 15 de abril, a las 10 de la maña, en el local social, 42, rue Lalande, otra conferencia. Irá a cargo del compañero L. Giménez, quien hablará sobre «**El anarquismo y el Esperanto**».

EN PERPIGNAN

El Grupo Libertario de Perpignan organiza para el 18 de mayo, a las 21 horas, en la Sala Aragó, una conferencia pública a cargo de Aristides Lapeyre, quien tratará sobre «**La política vaticana. Un totalitarismo del que no se habla**».

CARNETS EXTRAVIADOS

La F. L. de Tours comunica que quedan anulados por extravío los siguientes carnets: Manuel Bajen, n. 6.385, del registro nacional, y 485 del registro regional; Antonio Hernández, n. 6.393, reg. nacional ,y 485 reg. regional.

PARADEROS

Antonio Ortega Cádiz desea saber el paradero de Luis García Cádiz, que en los años 37 y 38 se encontraba en el Centro Cultural Mexicano, del mismo país. Comuníquese a rue Alcole, bis, 2, Gambetta (Orán).

— Se desea tener noticias de Manuel Martínez Pérez, albañil de profesión. Residió en Miramas y tiene familiares en Santa Pola (Alicante). El interesado, o quien pueda facilitar informes, puede escribir a V. Galindo, Cité Lafayette, Boite Postale 7, Villeurbanne (Rh.).

—Plácido Sar, residente en St-Fons (Rh.), desearía ponerse en relación con su hermana Miguela Sar y su marido Jaime Perelló que pasaron la frontera en 1939. Anterior a esta fecha vivían en Hospitalet (Barcelona) y trabajaban en la Campsa.

Dirigirse a J. Morente, 10, rue Billon, Venissieux (Rh.).

LAS CONFERENCIAS

(Viene de la página 2)

Jules Ferry, Jean Macé, Ferdinand Buisson, han denominado su pensamiento «fe laica». Por mi parte he retenido el término «humanismo laico» aunque se trate de un pleonasmo. La idea no es exclusiva de Francia, es mundial, puesto que es valedera para todos los hombres. El humanismo se interesa por los valores humanos y no se ocupa de la existencia de dios. No es ateo, es laico. Y Saint-Exupéry lo ha expresado bien en su «Terre des hommes» y «Pilote de guerre». El punto central es el hombre en su sentido elevado. Pero hay algunas variantes: cada cual busca su camino; es la convergencia de la unidad y de la diversidad tan rebuscada por Platón.

Vivimos actualmente un período revolucionario con la polarización de dos bloques. Es necesario coexistir y unirse en una religión de la humanidad que conducirá al mundo hacia un magnífico porvenir. O el humanismo será la religión del mundo o éste irá ineluctablemente hacia una terrible catástrofe final.

EN LA GRAND'COMBE :

«LA CRISIS INTERIOR DEL FRANQUISMO Y LA LUCHA POR LA LIBERACION DE ESPAÑA».

Con este título, y ante numerosa asistencia, que acudió desde varios pueblos de la comarca, dió en La Grand' Combe su anunciada conferencia la compañera Federica Montseny, el día 25 de marzo.

Durante cerca de dos horas, la conferenciante disertó dando una información objetiva y detallada de lo que era la real situación de España en el momento actual, extendiéndose sobre los diversos aspectos de la descomposición interior del franquismo.

Abordó luego los múltiples problemas que tienen planteados lo mismo el antifranquismo en España que la emigración en el exterior. Recalcó la importancia que para la resistencia española representa la permanencia de un movimiento de oposición al franquismo en el Exilio, mantenido vivo y homogéneo y preocupándose constantemente de ayudar y de apoyar a los que, en España, luchan silenciosa y heroicamente contra la dictadura.

Se extendió sobre la concepción que de la lucha contra el fascismo tenía la C.N.T., historiando lo que había sido contribución constante de ésta en todos los esfuerzos manumisores del pueblo español.

Afirmó una vez más su fe y su optimismo, basado, no sobre ilusiones engañosas, sino sobre hechos y fiando en la acción directa y popular. Es la voluntad activa de los hombres y de los pueblos, lo que ha terminado históricamente con todas las dictaduras y lo que terminará con la más terrible y sangrienta que ha sufrido el pueblo español. Para ello precisa perseverancia y abnegación, fidelidad a lo que debe ser la actitud irreductible de todos los revolucionarios: no cejar en el combate, sabiendo, como sabemos, que la vida es lucha constante y que ningún cambio fundamental se consiguió nunca sin sacrificios y sin convulsiones.

En el interior, una juventud que se forma sola, trabajosa y silenciosamente, sin maestros y sin ambiente, nos da una lección de firmeza y de confianza en los destinos de un pueblo que nació para ser libre, a pesar de que casi siempre fué esclavo. Seamos dignos de todos los que murieron por la libertad en España y en el mundo y seámoslo también de los que, luchando por la libertad, en España y en el mundo viven.

Después de sencillo y sobrio resumen del presidente, compañero Martínez, secretario de la F.L. de La Grand' Combe, terminó el acto en medio de comentarios cordiales y simpáticos.

S. I.

(Sección de Cultura y Propaganda)

EXPOSICION DE ARTE ESPAÑOL

Trazado el plan de la Exposición del Arte Español, constituída la Comisión Organizadora y ultimados los detalles iniciales, se invita a todos los artistas españoles, particularmente a los que se hallan en el Exilio, a contribuir a dar realce a esta manifestación artística aportando voluntariamente su concurso. La exposición tiende a valorizar el Arte español en sus diversos aspectos y características en toda su originalidad: pintura, dibujo, escultura, hierro forjado, repujados y artesanado en sus múltiples especialidades (1).

Todos cuantos artistas deseen participar a la Exposición, pueden dirigir sus obras o pedir información a Valerio Mas, Sección de Cultura y Propaganda de la C.N.T. (Comisión organizadora de la Exposición de Arte Español), 4, rue de Belfort, Toulouse (H.-G.).

(1) Las obras recibidas, serán debidamente cuidadas y una vez finalizada la exposición, aquéllas que no hubieran sido adquiridas serás devueltas a sus autores.

★

Se ruega a cuantas FF. LL. tengan en su poder Conferencias escritas las devuelvan a la Secretaría de Cultura y Propaganda del S. I. Son varios los organismos locales que las esperan

EDICIONES "CENIT"

«**MARX Y BAKUNIN**», 200 francos ejemplar, Fritz BRUPBACHER.
«**IDEARIO**», 250 francos ejemplar, Ricardo MELLA.
«**CRITICA ANARQUISTA DE LA SOCIEDAD ACTUAL**», 50 francos ejemplar, Profesor José OITICICA.
Para pedidos:
Servicio de Librería del Movimiento, 24, rue Ste-Marthe, Paris (Xe).
C.N.T., Sección de Cultura y Propaganda, 4, rue de Belfort, Toulouse (H.-G.).

NECROLOGICAS

AGUSTIN GARCIA

Ha fallecido recientemente uno de los compañeros veteranos en la lucha social. Tras de pasar diez años de padecimientos, consumido y aniquilado por el asma, ha muerto, a los 71 años de edad, el compañero Agustín García.

Hasta el fin de sus días, fué el militante probado, siempre anhelando conocer al detalle cuanto se refería a la Organización. El militante de experiencia que sabía dar un consejo oportuno y un juicio ponderado en lo concerniente a nuestros problemas.

Había nacido en Mequinenza, provincia de Zaragoza, pero desde muy joven, fué a Barcelona, en donde actuó con singular empeño a partir de los 17 años. Fué de los que se enfrentaron, en más de una ocasión, contra las campañas demagógicas de Lerroux. Puso todo su esfuerzo moral y material en la creación y desenvolvimiento de la Escuela Moderna, fundada, como es ya sabido, por Francisco Ferrer, con el que le unía estrecha amistad. De ahí que fuera encartado en el tan nombrado proceso Ferrer, siendo uno, o quizás el último de los supervivientes de aquél.

Antes de 1936 se hallaba en Francia, mas, considerando que los acontecimientos de España requerían allí la actividad de militantes probados, se fué para aportar su esfuerzo en la lucha. Por su capacidad, en lo relacionado con el movimiento libertario, tanto en España como en Francia, ejerció cargos de responsabilidad, que desempeñó con pericia y voluntad tesonera.

Ascaso y Durruti le tenían en aprecio por ver en él al militante solvente. De ahí que fuera querido por los compañeros de nuestra Local, a la que últimamente pertenecía.

Al dar cuenta, en estas breves líneas, del fallecimiento del compañero Agustín García y poner en evidencia sus cualidades, no lo hacemos por el prurito de destacar méritos y otorgar mercedes. Precisamente el desaparecido era sencillo, modesto en su modo de ser. Mas para que sirva de ejemplo a los que, con fútiles pretextos se apartan o buscan apartarse de la actuación, bien vale la pena destacar la personalidad moral de cuantos, aún y con todo el ser vencidos por los años y la enfermedad, prosiguen siendo libertarios hasta el último momento.—*La Federación Local de Lyon.*

VICENTE HERRERO

El 13 de marzo falleció en el hospital Purpan de Toulouse, tras una penosa enfermedad, el compañero Vicente Herrero. Desde la liberación pertenecía a esta F.L. de Cazères y fué siempre muy estimado por todos los compañeros por su excelente comportamiento. Asimismo por el resto de la colonia española y por muchos amigos franceses. En España militó en la F.L. de Badalona y después en Barcelona.

El entierro fué civil como nos pidió al despedirse de toda la familia libertaria, cubriéndose el féretro con la bandera rojinegra tal como también deseara.

Sirvan estas líneas de pésame a su familia de España y a su hijo Jaime, perteneciente a esta Federación Local, a cuyo dolor nos asociamos. Que la tierra le sea leve al compañero Herrero en su eterno reposo.

La F.L. de Cazères agradece a S.I.A. de Toulouse por sus denodados desvelos hacia el fallecido.

LUIS PECIÑA

El día 16 de marzo, víctima de una cruel y larga enfermedad, dejó de existir el compañero Luis Peciña.

Luis Peciña era nativo de Rivas de Teresa (Logroño), pero residió siempre en Bilbao, trabajando como mecánico electricista y actuando en la Organización confederal. Después de la caída del Norte pasó a nuestra zona, donde siguió trabajando por nuestra Causa hasta el fin de la guerra en que pudo ganar Africa, pasando por los campos de concentración y compañías de trabajo.

Liberado cuando las tropas aliadas pusieron pie en este Continente, se incorporó a la vida activa de la Organización como ya lo estaba antes, siendo uno de los compañeros que más se distinguió en prestarle su calor en cuantos actos de solidaridad se presentaron. Nunca esperó que se solicitara su ayuda; siempre la aportó donde sabía que era necesaria y en esto fué tan generoso como celoso en el cumplimiento de su deber para todas las necesidades orgánicas. Con él perdemos un excelente compañero de los que vivieron y laboraron por nuestras Ideas, siempre en el anonimato, pero sintiéndolas en lo más hondo de su corazón.

Su entierro fué una sentida manifestación de duelo y a él acudió mucha gente del país y exilada, así como bastantes compañeros entre los que gozaba de mucha estima.

Descanse en paz nuestro buen compañero y reciban su compañera e hijos el más sincero pésame de todos los compañeros de la A.L. de Alger, entre los que el finado deja un vacío difícil de llenar.

CONSUELO FERNANDEZ

El día 5 de marzo murió en Angoulème, a consecuencia de una enfermedad que le causó grandes sufrimientos, la compañera Consuelo Fernández, a los 69 años de edad.

Compañera del militante Juan Fernández, que perteneció a la F.L. de Bilbao, Consuelo era madre de una gran familia libertaria, residentes todos en esta localidad.

Enterrada civilmente el día 7, fué acompañada a su última morada por gran número de personas francesas y por toda la colonia española de Angoulème.

Su nombre se sumará a la ya larga lista que el exilio nos impone.

Por la F.L.—EL SECRETARIADO.

EUGENIO MARTINEZ

El día 3 de marzo acompañamos al viejo compañero Martínez en su último viaje de ida... sin vuelta, los compañeros de la F.L. de Cahors, numerosos compatriotas refugiados y ciudadanos franceses. La gran manifestación de duelo presente hasta el cementerio, prueba la profunda estima que gozaba el difunto.

El viejo Martínez, que dejó de existir a los 76 años de edad, no era un militante de palabras sino de ejemplos, de sencillez y de una conducta limpia y honrada. Antes del levantamiento del tiranuelo Franco, en su rodar por América, mantuvo siempre latentes nuestras ideas. Durante nuestra revolución, que tomó la vida de uno de sus hijos combatiendo en el frente, no abandonó su diaria labor en el Sindicato de la Madera de Barcelona. En nuestro destierro dió cuanto calor pudo a nuestra Confederación. Y jamás olvidaremos que si jóvenes hay sin voluntad y llenos de apatía, él jamás faltó a nuestras reuniones, aunque en ellas fuésemos pocos los concurrentes. Su única inquietud era ver a su hijo en plena actividad dentro del Movimiento.

Hasta los últimos instantes de su vida rindió tributo al trabajo, fabricando juguetes para los niños y pequeños muebles útiles, en su casa, desde que dejó de ser asalariado, con lo que quería ganarse el sustento para ser libre e independiente.

Por deseo de su hijo, militante de nuestro Movimiento y de la F.L. de Cahors, a la que pertenecía el difunto, el compañero Minguillón pronunció unas breves palabras entrecortadas por la emoción, haciendo resaltar los rasgos esenciales de la vida que ha desaparecido, devuelta a la Naturaleza en trozo de materia siempre fecunda. Y en nombre de todos nos asociamos al dolor producido por la pérdida del compañero a su compañera, sus dos hijas y al compañero y amigo que es su hijo.

ACRACIA.

LOS FESTIVALES

EL «IBERIA» EN BURDEOS

La madrugada del domingo último, acompañando al Grupo Artístico «Iberia», partimos en autobuses de Toulouse. El día, espléndido. La innata alegría de la gente joven no decayó un momento en el largo trayecto. A los 109 kilómetros, parada en Agén, para desayunar. De otro tirón más largo, nos metemos en la capital de la Gironda. A los excursionistas nos esperan gran cantidad de compañeros de la Federación Local. Los llegados somos 86 sin contar con otro autocar de Poitiers. Por dificultades en orden al transporte han quedado infinidad de compañeros—quizás una parte igual a los que fuimos—sin poder solazarse del delicioso viaje, que auspiciado del esplendoroso día y lo que constituyó la nota más emotiva, la hermosa solidaridad de los compañeros de Bordeaux, por los que fuimos cordial y cariñosamente invitados a compartir con sus familiares las mesas espléndidamente dispuestas como en día festivo.

Después del buen yantar y del exquisito café, los grupos iban apareciendo a la hora anunciada del espectáculo en la moderna sala SON-TAY, donde, organizado por el Grupo artístico «Cultura Popular» de Bordeaux, se puso en escena por el elenco del «Iberia», de Toulouse, la graciosa y espectacular comedia en tres actos y un prólogo «Morena-Clara», de los populares autores Quintero y Guillén.

El teatro, de nueva construcción y muy espacioso, fué insuficiente para cobijar tanto público, el que se «arremolinaba» en los huecos y pasillos laterales. Comentando a groso modo algunas de las más sobresalientes características de la obra y sus intérpretes, se puede afirmar sin ambajes que el aspecto general de la sala y su decorado puede reputarse de magnífico, como la caracterización de los artistas admirable y la interpretación acertada. Lo que pudiéramos llamar prólogo y epílogo de la comedia, resultaron dos cuadros de tanta espectacularidad y colorido como graciosos y simpáticos. Abogada defensora, fiscal, presidente, ujier, y demás componentes de la sala de Audiencia, como la caracterización de la tétrica pareja de la Guardia civil que interpretaron Cherta y Salas, como la gracia gitanísima de Amparito Navarro y el inmenso salero de Juan Montiel, dan a este cuadro un sabor de realidad y de gracia que no cabe superación, y no digamos el epílogo, donde la Amparito se canta y se baila magistralmente las popularísimas canciones «El día que nací yo» y «Echale guindas ar pavo», donde el «gitano» Montiel le acompaña en ambas cosas, como un auténtico hijo de Faraón.

En los tres actos anteriores al epílogo no decae un instante la soberbia interpretación de Amparo Navarro en su magistral papel de gitana. Montiel en el suyo de Regalito un «Calé fetén».

Los demás artistas del elenco «Iberia» muy bien, y mejor que bien Maruja Jordana y Antonio Feijoo, en sus papeles respectivos de doña Teresa y Enrique.

Cierra el festival Paco Aguilera, artista de la canción moderna que cosechó ruidosos aplausos, y entre las dos actuaciones del «cantaor», el genial Montiel nos deleitó con la graciosa parodia de la «Casada infiel» y otro graciosísimo cuento que «destornillaron» de risa al auditorio.

En suma, una excursión de feliz recuerdo, retornando a las tres y media de la madrugada del lunes, para que cada uno de nosotros, tras brevísimo descanso, pudiéramos reintegrarnos a nuestros cotidianos quehaceres.

Sólo nos resta expresar a los compañeros de la Gironda nuestro reconocimiento por las múltiples atenciones de que nos hicieron objeto y felicitar al Comité de la Federación Local de Bordeaux por la perfecta organización del festival y la magnífica muestra de solidaridad. UN EXCURSIONISTA.

CARTAS AL DIRECTOR

«Acabo de leer la «Crónica» del número 564 sobre Dostoyewsky y sus discriminaciones cuando tropiezo con Sender que sobre el mismo tema «le da gusto al dedo». Pensé que la coincidencia tendría algún interés y mando el recorte. Y aprovechando el «viaje» incluyo del mismo un trabajo sobre Orwell, del cual también os ocupáis en las páginas de «Cénit». También aquí Sender les «mete mano» a los kremlinianos.

»Después de saber a Sender comunista tuve la sorpresa de enterarme de que ya no lo era por alguna indirecta intercalada en sus críticas literarias. Si alguna vez publicó su «mea culpa» yo no me enteré. Por tanto pensaba yo que tal vez no era estridente por temor a los ex camaradas. Pero ¡caray! en estas dos críticas agarra la oportunidad por los pelos y «da un buen espectáculo». Lo que, naturalmente, me hace feliz...» (Pedro Vicéns, México, 17 marzo 1956.)

Ramón J. Sender se reveló como escritor en la posiblemente su primera novela, «Imán», que fuera de gran oportunidad releer en nuestros días. Trata sobre el problema del Marruecos español y de la sangre de madre española allí vertida. Durante la euforia republicana publicó su grueso volumen «Siete domingos rojos», ensayo logrado de novela social contemporánea ceñida a la actualidad española. Por aquellas fechas se sitúa su arrimo fugaz a la C.N.T., llevado sin duda por la irresistible captación efectuada en los medios intelectuales madrileños por nuestro inolvidable Orobón Fernández. Llegó Sender a ser redactor-corresponsar de «Solidaridad Obrera», de Barcelona. Su viraje hacia el comunismo tuvo lugar desde el comienzo de nuestra contienda. Producto de aquella nueva comunión es un libro vergonzoso que habrá de pesarle como plomo en la conciencia si su actual deskremlinización es sincera. Sabemos que a los libros, como los hijos, buenos o malos, se les ama siempre. Pero hay hijos que son monstruos, quizás porque fueron engendrados en un momento de locura. En tales casos, el padre de tales monstruos nos debe una reparación a las víctimas de sus monstruosidades.

Lo que no quita acceder al deseo de Vicéns, tan pronto lo permita nuestro espacio.

A QUIENES INTERESE LA REVISTA «CENIT»

Con el número 60, último de 1955, «CENIT» ha cumplido cinco años de existencia.

Deseosos de rendir con ello un servicio a los lectores y a los compañeros en general, hemos procedido a la encuadernación en rústica de la Revista por años. Tenemos ya prestos los cuatro primeros; esto es, del número 1 al 48, de enero de 1951 a diciembre de 1954. Para su adquisición daremos toda clase de facilidades de pago, pues concederemos amplio crédito, que irá de tres a nueve meses.

Su precio será de 600 francos por los 12 números, más lo que cuesta la encuadernación 175 francos y gastos de franqueo.

Las obras «Marx y Bakunin» e «Ideario» se servirán aparte encuadernadas,

Facilitaremos asimismo, a precio de costo, cubiertas para los compañeros y lectores que poseyendo la colección de «CENIT» quieran encuadernarla ellos mismos.

Quienes deseen la adquisición de los cuatro primeros años de «CENIT» pueden dirigirse a la Administración de la Revista, 4, rue de Belfort, Toulouse (H.-G.).

SUPLEMENTO DE «SOLIDARIDAD OBRERA»

Sumario del núm. 28

Redacción: «Veinte años después». — Enrique Rioja: «El siglo de las grandes expediciones en América». — Anselmo Carretero y Jiménez: «Tradición y futuro». — Francisco Frak: «Capri, la impúdica». — J. Chicharro y León: «Unamuno y Flaubert». — Julio de Huici: «Góngora y Tirso de Molina». — Alfonso Vidal y Planas: «Nupcias de aquel lucero». — J. M. Puyol: «Tres gracias en desgracia». — J. Carmona Blanco: «Fauvismo literario». — Daucha Stanimirovitch: «La fotografía por sí misma. — F. Ferrandiz Alborz: «Presencia de Rouseau», etc.

Número suelto: 50 francos.
24, rue Sainte-Marthe, Paris (Xe).

REDACCION

Frecuentemente recibimos notas de las FF.LL. para su publicación en nuestra Sección «Vida del Movimiento», con tan sensible retraso que la fecha a que se refieren ha sido completamente rebasada. Contra nuestra buena voluntad no tenemos más remedio que abstenernos de publicarlas.

Recordamos una vez más a los Comités orgánicos que cualquier anuncio o convocatoria debe sernos enviado por lo menos con diez días de anticipación a la fecha de aparición del periódico.

Journal imprimé sur les presses de la SOCIETE GENERALE D'IMPRESSION (Coopérative Ouvrière de Production) *Ateliers* : 61, rue des Amidonniers

Le Gérant : Etienne Guillemau.

CNT
Portavoz de la CNT de España en el EXILIO

UNIVERSITES DE PARIS
Bibliothèque de documentation internationale

DIVULGACIONES

• EL PLANETA MARTE

HACE mucho tiempo que los astrónomos están esperando el año 1956 por la importante razón de que el planeta Marte estará en las mejores condiciones de observación después de la instalación del telescopio gigante de Monte Palomar. Todos sabéis la organización del Universo que los astrónomos han dado por cierta, la cual consiste en la denominación de los que se llaman ASTROS CENTRALES o SOLES, que tienen luz propia y capitanean familias de los llamados SATELITES que son astros sin luz propia y que los vemos desde la Tierra porque reflejan la luz de sus soles respectivos. También existen las nebulosas que son soles en formación, en el seno de las cuales se condensa la materia ígnea con tal fin y designio.

La Tierra es uno de los satélites del astro al que denominamos el Sol, el cual posee varios más, entre ellos Marte, el más cercano, al que se le suponen habitantes, y que, como hemos dicho, en 1956 estará en las mejores condiciones de observación respecto a la Tierra. Y se añade el hecho de la existencia de un aparato observador nuevo de gran potencia ya mencionado: el telescopio gigante de Monte Palomar.

Muchísimo se ha escrito y perorado sobre el planeta Marte y, actualmente, incluso se trata de intentar un viaje a él después de construir estaciones de escala por medio de satélites artificiales enviados desde la Tierra, y de utilizar la Luna como punto de apoyo o estación intermedia en semejante empresa.

Bien está que se tome como modelo de arquitectura estelar la forma de este maravilloso dispositivo, pero al mismo tiempo que se trate con sumo cuidado el proyecto de su posesión, pues el viaje a través del espacio, no es, ciertamente, tan fácil como parece, y tener provincias en el vacío no está tan cerca de la realidad como tenerlas, y hasta explotarlas sobre la Tierra, pero, en cambio, es muy probable que se aproveche el tiempo captando motivos de importancia para la Ciencia de nutritivo espiritual.

Sobre la mesa tengo, además de las obras corrientes, tres libros de la literatura astronómica especializada en el estudio de estas maravillas. El libro de L. C. acabado de salir de las prensas de una importante editorial, titulado: «¿Hay habitantes en Marte?» El libro famoso de Maurice Maeterlinck, titulado «La vida del espacio» y el no menos profundo de P. Barrieu «Cosmografía», y todos y cada uno de ellos me llaman a la tarea de tratar este tema científico siempre de actualidad y más en estos momentos de perplejidad universal.

Sí, de perplejidad, de dudas e interrogantes, de zozobra y de inquietud, que nos inducen a pensar en las realidades de los otros mundos, en el sosiego de otras vidas que seguramente existen más plácidas que las nuestras. Y atentos están todos los observatorios del mundo en todos los momentos, pero en este momento preciso en que nuestro vecino Marte, se presenta más asequible, con mayor motivo.

por ALBERTO CARSI

El coloso astronómico del Monte Palomar, esa lenteja de cristal de cinco metros de diámetro, vigila y escruta el firmamento para aportarnos noticias del más allá. Es un ojo que nos ha de captar verdades consoladoras, que unidas a otras, constituyan un nuevo código moral de la vida humana, que buena falta nos hace.

No hemos de vanagloriarnos, sin embargo, de nuestra sagacidad; desde siempre ha estado sobre el tapete el ansia de conseguir la verdad y el consuelo. Todos los astrónomos pusieron en juego su sabiduría, y en un sencillo escrito no es posible relatar la obra de todos.

En 1877 el astrónomo Schiaparelli, director del Observatorio de Milán, dió los primeros trazados sobre los supuestos canales de Marte. En los años siguientes fueron efectuándose nuevas observaciones que confirmaron aquellos primeros diseños, aunque con pequeñas diferencias producidas en el planeta, y no por diferencias en la observación. En 1890, Flammarión efectuó un estudio analítico de todas las observaciones hasta entonces realizadas y las cotejó con las realizadas por sí mismo. Dawes, Lockyer, Kalser, Comas Solá y otros astrónomos, estudiaron y compararon sus trabajos, llegando a la conclusión de que todo eran conjeturas.

¿Nos dirá ahora Monte Palomar algo definitivo?

Entre tanto, no tenemos otro fundamento que la filosofía, ni otra solución que la de proyectar otro ojo astronómico más poderoso que los actuales, pero todo esto no solamente dedicado a un astro, al más cercano de la Tierra, a Marte. ¿Y Júpiter, Saturno, Urano, Neptuno, Mercurio, Venus, etcétera, todos de la familia? Y no hay que mencionar el más allá, el mucho más allá, el del espacio de las multitudes del Universo...

Esa filosofía es un buen sostén de nuestras ansias porque ella nos permite pensar en la universalidad de la vida. No hay por qué creer que la Tierra es el astro por excelencia. Que todos los astros son castigados a la esterilidad y que ella solamente sustenta seres pensantes, sería un fruto podrido, una pequeñez, una tontera creer que somos los terrestres los únicos razonables del Cosmos. Si queremos ser cuerdos miremos por la noche, aún a simple vista, el tachonado de luces que se funde en un fondo de luz también, y miremos la Vía Láctea, en cuyo seno vivimos y admiramos el orden, la belleza y la multiplicidad de soles y de mundos. De esta manera se acallarán nuestras ansias y acataremos sumisos cuanto nos rodea envuelto con el velo de nuestra ignorancia, el cual se desvanecería lentamente con los esfuerzos de un trabajo constante de comprensión, posiblemente infinito, y por esto más bello.

Dicen los textos amanerados y parciales de algunas doctrinas que se nos llamará a un juicio final, cosa absurda y de baja estatura, pues tanto si existe la eternidad como si no existe, todos y todo será regulado por las leyes naturales y no por otras. Estas a todos abarcan por igual y no vacilan en sus procedimientos ante nada ni ante nadie. Y perdonadme la digresión que nos ha sugerido la relación de un astro puesto en estudio: Marte.

HOY SIN MAÑANA

TENEMOS a la vista el Boletín que edita la Federación Española de Enfermos Crónicos e Inválidos. No piden limosnas ni imploran la caridad de nadie porque lo que desean es llamar la atención de los hombres dignos del deber que tienen, acudiendo con sus iniciativas convertidas ya en realidades, a cubrir o mitigar las necesidades más apremiantes de estos hermanos exilados que la suerte les fué truncada en lo mejor de sus vidas.

Hemos hablado varias veces casi en forma patética del estado angustioso de los enfermos y ancianos desvalidos que lo han dado todo, sacrificando su salud y los años viriles sin claudicar puestos siempre al servicio de la libertad y la independencia del pueblo español, prisionero de una banda de impostores que suplantaron con malas artes y peores armas a la genuina representación de los que trataban de encauzar la evolución constante de la España inquieta, social y estudiosa.

Leyendo las páginas de este Boletín vemos el estado de abandono en que se encuentran los enfermos crónicos e inválidos de la guerra de España y del exilio. Por mediación de sus representantes han dirigido llamamientos y formulado sugerencias a todos los organismos exilados, entre ellos al Gobierno republicano en exilio. Esta última entidad oficial ni siquiera se ha dignado contestar. La carta dirigida al ministro del Interior del referido Gobierno está fechada en julio de 1955 y a la fecha de la publicación del Boletín núm. 7, febrero 1956, aún no han recibido respuesta satisfactoria. Las sugerencias han quedado sin efecto y el angustioso problema queda en pie.

Una de dichas sugerencias la encuentro fácil de poner en práctica con un poco de buena voluntad.

«Tenemos infinidad de artistas—dice la carta de los enfermos al ministro—en el exilio y, por esta vez nos referimos a los pintores. ¿Es que no sería posible, con el concurso de algunos, que representaran a través de algunas imágenes realistas, toda nuestra fiereza, todo nuestro orgullo de hombres que, aunque desechados de su patria, mantienen firmes todas aquellas justas y humanas razones por las que combatimos y sufrimos? Nada de lástimas, ni rostros cadavéricos, ni seres mutilados, ni niños famélicos. Eso es corriente en todas partes y no debiéramos ser objeto de conmiseración, sino dignos de nuestra gallardía, de nuestra fe en el renacer de una España digna y humana.

»En el respaldo de esos cuadros transformados en tarjetas postales no estaría de más recordar en varios idiomas los Derechos del Hombre aprobados en las Constituciones americana, francesa, algunos de los párrafos de la Carta Magna Inglesa, etc...» «Tarjetas postales que podrían venderse a beneficio de esos mismos «abandonados» que indico entre aquellas amistades que tenemos y que cada día creo son más, vista la gran decepción que en todos los países predomina hacia el valor dignatario de los regímenes instaurados.»

Y en otro lugar dicen: «Paralelamente, podría empezar la rebusca de dinero necesario para equipar debidamente a cada uno de ellos, por lo menos, con una muda interior de lana, nueva, una camisa, un jersey de lana y un par de zapatos, adjuntando a esto la concesión de un paquete de comida por parte del C.A.R.E., todo lo cual enviado un día determinado de invierno, etc.»

«¿Qué quiere el señor ministro—continúa el Boletín—que haga un anciano a quien no le dan más que 2.700 francos mensuales; un tuberculoso con 5.000, según la graduación de su enfermedad, con unos miles más; un ciego que tiene que pagar las atenciones que le prestan, con 11.000 o 13.000 francos mensuales, nuestros asilados, entre los que se encuentran algunos que, por razones desconocidas o injustas, no les dan ni siquiera lo que la ley les atribuye?

A todo ello, como hemos dicho antes, se ignora por qué no ha contestado el Gobierno republicano en exilio y por qué no ha tratado de resolver en parte este angustioso problema. Vamos a conceder que el tesoro a disposición del ministro de Hacienda está exhausto, pero esta entidad oficial exilada debía haberse puesto en relaciones con los demás organismos antifascistas en exilio y entre todos tratar de dar solución adecuada al asunto.

La C.N.T. de España en Exilio, varias veces ha recabado la entente con las demás agrupaciones políticas y sociales no totalitarias y ha tratado de que se constituya un organismo adecuado con fines concretos de cara a la futura liberación de nuestro pueblo. Dentro del marco de dicho organismo en el cual conservarían todos la debida interdependencia, se hubiera buscado solución a casos como el que plantean los enfermos crónicos, ancianos e inválidos de la guerra de España. Unos par-

(Pasa a la página 2.)

Los problemas de un gran Estado

(Viene de la página 1.,

bre de la tierra» que era como llamaba Lenin a su patria cuando regresó a ella, en 1917.

Pero por desgracia para Rusia, su destino quiso que su siglo de lucha para «romper las cadenas» (raskrlpochtchenie) terminase en el instante en que el mundo y ella misma se encontraban englutidos por la primera guerra mundial total, y en que el Occidente anulaba los sueños de una sociedad libre y democrática. Esta guerra dirigida para «asegurar al mundo la democracia» logró un final victorioso; tres de los regímenes más autocráticos y autoritarios, los de Rusia, Alemania y Austria-Hungría, habían caído. Pero la propia victoria de la democracia, en Alemania y en Rusia, parecía que llevaba en sí su propia caída. Sin tardar mucho tiempo, Alemania iba a estar bajo la bota de Hitler y Rusia conocería un nuevo encadenamiento de cada uno en su empleo y en su lugar: el campesino quedará atado a su tierra bajo el control del Estado, el obrero a su fábrica y a su libreta de trabajo, por una cadena de sanciones previstas en el Código penal; Rusia se rodeará de una muralla para la que las palabras «telón de acero» son demasiado débiles y, salvo para los asuntos de Estado, la salida al extranjero se convertirá en un acto de traición que se castigará en las personas de allegados inocentes.

En el otro extremo, América, país clásico de libertad de movimientos y de la libre inmigración, ha empezado a rodearse de una muralla, cada vez más alta, de restricciones, de filtrados, de cuotas de inmigración. Las dos guerras totales y los períodos intermedios de falsa paz (guerra fría, guerras calientes limitadas), las cargas crecientes asumidas como potencia mundial, comprometida a ayudar a la rehabilitación del mundo libre y a defenderle donde quiera que sea amenazada, la prolífera intervención del Estado en nuevos sectores de la vida económica, han valido también a América un lento, pero inexorable aumento de trabas burocráticas, informes, trámites, reglamentos, decisiones administrativas, documentos e impresos.

BERTRAM D. WOLFE.

(Terminará en el próximo número.)

La interpretaciôn del Estado

XI

EN noviembre de 1952, dos diputados de París, Bernard Lafay y de Leotard, hicieron el cálculo de que si hubiese que conceder todas las subvenciones, ayudas, pensiones, etcétera, reclamadas por los diputados para sus electores, el total se elevaría a 6.000.000.000 de francos. Como el Estado ya absorbía unos 4.000.000.000 y la renta nacional era «grosso modo» de 10.000.000.000, nada habría quedado para pagar todo cuanto la población utiliza y consume. La bancarrota sería más rápida que la prevista por Proudhon.

Varios diputados pidieron, hace poco, al Parlamento francés, una encuesta sobre el número de viudas de guerra que cobran pensión. La cuarta parte por lo menos son viudas falsas: ¡como paga el Estado!...

Idéntica medida pedida en cuanto a los ex combatientes de guerra. Debe haber un millón más de lo debido.

Medidas semejantes se impondrían en un enorme número de casos. Todo el mundo trampea con el Estado. Menos los más honrados y los menos hábiles, que pagan para los demás.

Como añadidura a esta corrupción fatalmente dañina para la sociedad, asistimos a una asimilación continua de los individuos que se integran en la vida, en el mecanismo del aparato oficial e irresponsable, que se estatizan espiritual y psicológicamente. Porque, además de sus actividades como empresario de obras públicas y de transporte, constructor naviero y de viviendas, minero, fabricante de productos químicos, refinador de petróleo, suministrador de energía, agua y electricidad, comerciante, agente de seguro, banquero, etc., et., el Estado se encarga de parte de la vida material de la población, sustituyéndose a la empresa privada. Pues, más que su natural evolución, las imperfecciones del capitalismo privado y sus insuficiencias aceleran el proceso de la estatización. Pero se pasa de un mal a otro.

En Francia, hoy, por cada diez militares en ejercicio activo, se cuentan nueve pensionados. Sumando todos los pensionados civiles y militares llegamos al total de 6.865.000. Agreguemos 1.300.000 familias numerosas que cobran auxilios; sumemos a los trabajadores en actividad de todas las empresas industriales y de transporte; alrededor de 1.600.000 funcionarios militares y civiles (1), sin contar unos 420.000 soldados; al número creciente de campesinos a los cuales el Estado ayuda para mejorar o renovar sus aperos, su instalación, su ganado, etcétera. Directa o indirectamente, más de la mitad de la población francesa recibe subsidios o depende económicamente de este organismo mastodóntico. Y por falso cálculo se estatiza, lo repetimos, psicológicamente.

Tal es la realidad. Los males del capitalismo se conocen y ven mejor. Los males del Estado se ven mucho menos. Por esto son más peligrosos. Llevan fatalmente a un retroceso moral y material, constituyen una amenaza para el porvenir de la humanidad.

⁂

No me he ocupado, voluntariamente y por falta de tiempo, del Estado llamado socialista de Rusia. Pero es indudable que constituye una confirmación. En muchas cosas recuerda al de los incas o de los faraones. Pues universal y esencialmente, el Estado es el mismo: una organización autoritaria, todopoderosa, que se sobrepone a la sociedad, la guía, la dirige, le imprime la forma, el funcionamiento que le place, y vive a sus expensas.

por GASTON LEVAL

El mismo Marx no hace al respecto diferencias. Ni Engels, ni Lenin, y ha llegado el momento de examinar el pensamiento marxista al respecto.

Marx escribía en «Crítica de la Filosofía del Estado», de Hegel:

«La burocracia tiene en su poder al sér del Estado, al sér espiritual de la sociedad. Es su propiedad privada, la oposición entre el Estado y la sociedad civil está pues definida: el Estado no reside en, sino fuera de la sociedad civil a la que contacta sólo mediante sus «delegados» a los que la gestión del Estado está confiada al interior de estas esferas... El Estado, extraño y exterior al sér de la sociedad civil está, mediante los delegados de este sér, sostenido contra la sociedad civil.»

Por esto Marx no rechazaba, en principio, la anarquía, y en la *Circular Privada* del Consejo de la Internacional en la que atacaba tan deslealmente a Bakunin, escribía:

«Todos los socialistas entienden por Anarquía lo siguiente: una vez alcanzado el objetivo del movimiento proletario, la abolición de las clases, el poder del Estado, que sirve para mantener a la mayoría productora bajo el yugo de la minoría explotadora, desaparece, y las funciones gubernamentales se transforman en simples funciones administrativas.»

Conceptos refrendados en el comentario de Marx sobre la Comuna (véase «La guerra civil en Francia»), donde haciendo la apología de la Comuna se declara enemigo del Estado y, entre muchas cosas concordantes, afirma:

«Las funciones, poco numerosas, pero importantes, que incumbían aún a un gobierno central, no debían ser suprimidas, como se ha dicho falsa e intencionalmente, pero debían ser cumplidas por funcionarios comunales, es decir estrictamente responsables. La unidad de la nación no debía ser destruída, sino al contrario organizada mediante la constitución comunal (2); debía volverse realidad mediante la destrucción del poder del Estado que pretendía ser la encarnación de esta unidad, pero que pretendía ser independiente-

(Pasa a la página 2.)

(1) Las estadísticas citadas son a veces menores, porque mencionan el personal de Estado empleado en las colonias y los protectorados, cuyo sueldo figura, sin embargo, en el presupuesto del Estado francés.

(2) Meses antes de la comuna, Bakunin y algunos de sus amigos habían intentado provocar, en Lyon, una insurrección y redactado una proclama convocando a un congreso para constituir la Federación de las Comunas Revolucionarias de Francia.

(3) Bakunin lo había dicho bastante tiempo antes.

La legislaciôn obrera en España

Se ha repetido hasta la saciedad, por el ministro de Trabajo y sus colaboradores inmediatos, que «la legislación obrera española es la más avanzada del mundo».

Lo dicen aquí, en España, porque de antemano saben que no les replicarán como es debido. No por falta de argumentos que oponer a semejante afirmación, sino por las causas que todos conocemos.

El propio ministro que sostiene tal criterio, suele algunas veces, en momentos de sinceridad, manifestar... «que a su obra social le falta mucho para ser perfecta».

A confesión de parte, poco o nada había qce agregar, si de vez en cuando algunos voceros periodísticos no insistieran sobre el mismo disco... «que los obreros españoles gozan de unas mejoras no igualadas por los trabajadores de otros países».

Esta tan decantada legislación tiene, como todas las cosas hechas por individuos legos en la materia, infinidad de puntos débiles que no pueden aguantar la más leve crítica.

Si analizamos detenidamente, o superficialmente, el origen del conglomerado franquista, sacaremos la consecuencia de que no podrían hacer más de lo que hicieron, en materia social.

El franquismo no dispone de sociólogos, aun pensando en sentido tradicional, como pensaban Severino Aznar o Maximiliano Arboleya, individuos influenciados por las doctrinas de León XIII.

Sólo cuenta con apetitos insatisfechos, desprovistos de todo sentimiento de justicia social y atentos solamente a sus cuestiones particularísimas.

Estos individuos han vivido siempre al margen de estos problemas. Si ahora aparentan ocuparse es porque en ello les va su «modus vivendi».

Y, naturalmente, una legislación social, o como quiera llamarse, sin estar promulgada por personal idóneo, conocedor de la materia, forzosamente ha de resultar un esperpento lleno de fallas. Que es, según nuestro criterio, lo que contiene la obra realizada desde el ministerio de Trabajo por el señor Girón.

⁂

No es pretensión nuestra que la labor de este señor lleve consigo un poco de esencia de nuestro idealismo libertario. Sería tal pretensión, pedir un imposible. Lo que mueve nuestra pluma es señalar las deficiencias de bulto que hemos notado en esta legislación. En esta legislación que no satisface ni a obreros ni a patronos.

Es cierto que hoy el patrono no puede despedir caprichosamente a ningún obrero, interin haya trabajo para el mismo... si este patrono es un pobre diablo, sin influencia en el régimen.

Si, por el contrario, es un patrono con aldabas más o menos fuertes en la situación..., entonces, cambia la cosa. Nunca falta una «salida» que permita el despido con la entrega de unas pesetas al despedido.

Esto en el caso de que el obrero sea un autómata, sin «quebraderos» idealísticos en la cabeza. Quebraderos que constituyen una gravísima falta dentro del régimen.

⁂

Los aprendices que ingresan en fábricas o talleres, lo hacen con un salario estipulado en la legislación. Salario que va gradualmente aumentando cada cierto tiempo.

Aprendices y patronos, desde el primer día que comienza el aprendizaje, están obligados a contribuir a las llamadas «cargas sociales». Montepíos, Seguros de Enfermedad, cuota sindical, y Seguro de Maternidad, las mujeres.

Todos estos descuentos se hacen a los trabajadores por los propios patronos, que más tarde, con las cantidades asignadas a estos últimos, pasan a ingresar en las cajas del Instituto Nacional de Previsión.

Como es de suponer, las cotizaciones de obreros y patronos son forzosas..., habiendo sido promulgadas por la ley... de ordeno y mando.

En la fiscalización de estas inmensas cantidades recaudadas a unos y otros contribuyentes (realmente el verdadero contribuyente es el obrero), sólo intervienen los burócratas del Instituto.

Ni con obreros ni con patronos se cuenta para la labor fiscalizadora. La misión de éstos queda reducida a ser meras máquinas de cotizar.

Esta obligación, impuesta por el Estado a los patronos de abonar por los aprendices esas «cargas sociales», contribuye a que la clase patronal de modestos recursos económicos prescinda de aprendices. Especialmente en los

(Pasa a la página 2)

FOLLETONES DE «CNT» — Número 6

la UNDECIMA CRUZADA

(Mensaje a la juventud española difundido en el Interior)

Por SERTORIO

Podemos permitirnos hablar en presente, o permanente, de esta lacra española, pues nunca ha sido corregida, ni por la República ni por la Monarquía. El feudalismo español se concentra en la España árida o seca; la pequeña propiedad en la España húmeda. Las estadísticas de 1930 (que no podrían alterar los hechos desde entonces acaecidos) suministran datos tan bochornosos como los siguientes: En 27 provincias españolas, con un total de 19.672.950 hectáreas de terreno, el 47,39 por ciento de estas tierras están repartidas entre 1.395.048 pequeños propietarios que poseen de 1 a 50 hectáreas; el 29,37 por ciento están repartidas entre 43.119 grandes propietarios, que poseen de 50 a 500 hectáreas; y el 25,24 por ciento están repartidas entre 6.790 señores feudales que poseen en conjunto más de cuatro millones de hectáreas.

Sobre estos vamos a citar unas cifras clásicas, pero permanentes. Veamos: el duque de Medinaceli posee 79.147 hectáreas; el duque de Peñaranda, 51.016; el duque de Villahermosa, 47.016; el duque de Alba, 34.455; el marqués de la Romana, 29.097; el marqués de la Romana, 29.097; el marqués de Comillas, 23.720; el duque Fernán Núñez, 17.733; el duque de Arión, 17.667; el duque del Infantado, 17.171; el conde de Romanones, 15.132; el conde de Torres-Arias, 13.645; el conde de Sástago, 12.629; el marqués de Mirabel, 12.570; y el duque de Lerma, 11.879.

Repitamos, para mejor aclarar esta endémica situación del feudalismo español, que el total de la superficie de España, incluídas las islas Canarias y las Baleares, es de 50.510.210 hectáreas. De ellas sólo 44.772.353 son productivas. Pero de ellas constituyen prados, dehesas y montes 23.642.514 hectáreas. En cuanto al total de tierra cultivada, sólo 21.129.839 hectáreas lo son, bien que descontando 5.400.000 hectáreas sujetas a régimen de barbecho.

Del endémico feudalismo agrario español procede otro morbo no menos endémico: el caciquismo. El caciquismo quiere decir lo siguiente. Desde que el liberalismo impuso el régimen constitucional en España y el Poder se declaró electivo, los feudales del campo español decidían a voluntad el resultado de todas las consultas electorales. Dueños de pueblos y provincias enteras, al campesino elector no le quedaba más recurso que apoyar, bajo amenaza de hambre en su hogar, la candidatura que le sometía el señor feudal. El cacique se rodeaba de bandas de provocadores que en el caso poco probable de adversidad en las urnas decidía el resultado apetecido por los medios más expeditivos. La democracia constitucional resultaba, pues, una burla sascástica, y al amparo de ella los terratenientes mantenían imbatibles sus antiguas posiciones. Así mismo se hizo restituir la Iglesia todos los bienes suprimidos por las raras reformas, y siguió detentando sus grandes propiedades, a nombre propio o mediante el camuflaje de falsos titulares. La Iglesia — seguimos hablando en presente — detenta por otra parte el monopolio de la enseñanza pública, la de las Universidades, ejerce la censura de libros que ha permitido que España cuente con un 75 por ciento de analfabetos en una época en que este problema ha sido casi victoriosamente combatido en Europa occidental.

Por el Concordato de 1851 la misma Iglesia obligaba al Estado español a indemnizar a los sacerdotes «desposeídos» por las tímidas reformas y obligaba a aquél a correr con los gastos del culto. En 1855 contaba Madrid con 240.000 habitantes, 112 iglesias y 65 conventos. Barcelona, con 300.000 habitantes, contaba 82 iglesias y 100 conventos. Ni una ni otra ciudad eran dechados de religiosidad, pero los curas la imponían.

Por otra parte encontramos siempre a la Iglesia contra el pueblo liberal, y contra los trabajadores organizados, en todos los conflictos entre el pueblo y el Poder central. Ello ha sido suficiente para exacerbar al pueblo en su anticlericalismo, no obstante ser el español un místico en potencia. Iglesias y conventos fueron también fortalezas militares contra los movimientos populares. Los púlpitos españoles fueron convertidos en tribuna antipopular y específicamente antiproletaria.

XI. — LA INVASION DEL CAPITALISMO EXTRANJERO

Ni que decir tiene que mientras se reprimían las libertades y se consolidaban los privilegios, salvo en muy raras excepciones, a ningún gobernante se le ocurrió levantar la economía del país explotando sus riquísimos recursos naturales. La desmirriada industrialización de España ha sido obra de la iniciativa extranjera. Minas y manufacturas, líneas férreas y comercio fueron desarrollados por el capital extranacional. Carlos II fué el único monarca en llevar a cabo ciertas empresas. Pero la misma burguesía dió prueba de una mezquindad rural. Sólo en el País Vasco y Cataluña tomó un cierto incremento la actividad industrial. Y con la industrialización surgió el proletariado. De la periferia nos vino el impulso económico y cultural.

Inglaterra y Canadá se habían instalado a mediados del siglo pasado en España en las empresas de electricidad, en la Construcción Naval, en minas y transportes ferroviarios. Bélgica, Suiza y Francia en las empresas de tranvías, gas, y otras. Estados Unidos de América lo hizo durante la dictadura de Primo de Rivera, adquiriendo el monopolio de la Telefónica, que fué una merienda de negros para los generales del Directorio.

UNIVERSITES DE PARIS
Bibliothèque de documentation internationale contemporaine
3279

CNT
Portavoz de la CNT de España en el Exilio

HEBDOMADAIRE autorisé par le Ministère de l'Information en date du 3 mars 1946
Direc.: J. PEIRATS — Administ.: VALERIO MAS

N.° 573 - II EPOCA - Precio: 20 Frs
Toulouse 22 Abril 1956

GIROS: «CNT» hebdomadaire, C.C.P. 1197-21 TOULOUSE (Haute-Garonne)
Redac. y Administ.: 4, rue Belfort, Toulouse (H.-G.)

LA REBELION DE IFNI

En Ifni, colonia española marroquí enclavada en la costa atlántica ha tenido lugar la segunda parte — esta vez a la inversa — del drama de Alcazarquivir y Tetuán. La población de Ifni, que prácticamente ocupó el político Lerroux durante el bienio radical-cedista, se había dispuesto a celebrar con fiestas el acontecimiento de la independencia de Marruecos. Los ceñudos pretorianos españoles reprimieron brutalmente a la población que, a excepción de una ínfima minoría, es indígena. En consecuencia se produjo una rebelión entre las tribus que dió por resultado la casi total matanza de los cuadros de mando españoles del ejército colonial. Noticias de última hora informan que ha zarpado para Ifni el crucero «Canarias» con consignas de escarmiento y han sido aerotransportadas tropas desde Canarias.

CON AZUCAR ESTA PEOR

La nota cómica-ridícula de la semana ha ido a cargo del doctor «honoris causa» generalísimo Franco. El caudillo tuvo la mala ocurrencia de obsequiar al Presidente Eisenhower y por extensión a su partido con un borrico de pura raza. Una carcajada internacional vino a ilustrar al burro que es Franco de que el asno — como saben hasta los párvulos — no es el símbolo del partido de Eisenhower sino de sus adversarios demócratas. Pero el asno ya estaba en camino por vía aérea. Más que corrido por tan piramidal planchazo el zoquete de El Pardo apeló al recurso de hacer rectificar a sus agencias en el sentido de que el burro iba destinado al nieto del Presidente americano, y de que ¡agárranse! la idea nació de que en 1784 el rey Carlos III había hecho idéntico obsequio al Presidente Washington.

El Secretariado Intercontinental de la C. N. T. de España en Exilio

expresa su solidaridad a los trabajadores y pueblo español en su lucha actual contra el régimen fascista, clerical y militar del déspota Francisco Franco

EL GENIO ESTRATEGICO DEL CAUDILLO

El mismo día del «apoteósico» recibimiento del sultán de Marruecos en Madrid, aparecía en la prensa una nota-referencia sobre el reciente consejo de ministros, en uno de cuyos apartados se leía: «Asuntos Exteriores. — Proyecto de declaración hispanomarroquí sobre la independencia del Imperio y las futuras relaciones entre España y Marruecos.» No se daba a conocer el tal proyecto. De haberse hecho público con antelación a las conversaciones habidas pocas horas después en el Palacio de Santa Cruz la opinión española hubiera podido contrastarlo con la nota bipartita resultado de dichas conversaciones y hecho la composición de lugar sobre quién ganó o perdió en la partida.

De todas maneras el desenlace no constituye un secreto. Por lo que eran vanas tantas precauciones. La misma prensa española ofrece al lector atento el proceso pírrico de esta nueva «victoria» de la diplomacia del caudillo. Fresca está todavía la tinta de las apuradas declaraciones por las cuales se echaba el grito al cielo ante el proceso galopante de las negociaciones franco-marroquíes. Echando leña a la hoguera de la divergencia entre Marruecos y Francia, el «genio caudillal estaba muy lejos de suponer, valga la expresión castiza, el que Francia se «rajara». Sus cálculos eran muy otros. A saber: Agravando con su intervención, entre cauta y descarada, al lado de los patriotas marroquíes, la situación de Francia, creyó el estratega de El Pardo obligar a aquélla a mendigarle de rodillas sus buenos oficios. Con ello prometíase cumplida revancha a cuenta de la «desconsideración» en no darle voz ni voto al gobierno franquista en la solución de la larga crisis del noroeste de Africa.

Seguro estaba el Caudillo de haber bloqueado a la diplomacia francesa aun en vísperas de las conversaciones bipartitas de París. Hasta el último momento, el que precediera a la declaración del 2 de marzo, estuvo convencido Franco, primero: de que Francia no cedería ante las pretensiones de Mohamed V; segundo: de que las conversaciones bipartitas de París tendrían que transformarse fatalmente en un diálogo a tres; tercero: de que la única conversación bipartita posible sería entre diplomáticos españoles y franceses, en Madrid y no en París, teniendo al sultán pendiente de un hilo en la sala de espera; y cuarta y última cábala: que de las tales conversaciones saldría un «no ha lugar» para el sultán seguido de un reparto efectivo franco-español del Imperio de Marruecos.

Resultado: Francia pactó la independencia con Mohamed V dejando a Franco clavado en la estacada. Todos conocemos la despechada reacción del caudillo: «España no reconocerá jamás unos acuerdos en los cuales no ha tomado parte». Y más tarde, esta patada en el aguijón: «España no permitirá en su zona de protectorado la filtración del veneno de la democracia inorgánica.»

A pesar de sus gritos de histerismo el «genial estratega» de El Pardo ha tenido que marchar a remolque. Las órdenes drásticas impartidas a su procónsul Valiño estuvieron en un tris de provocar la catástrofe. Llegó a evitarla la marcha atrás a toda prisa. La retirada «estratégica» llevó al sultán en persona a Madrid, y después, muy significativo por cierto, tras el acto de abdicación del «caballero cristiano» ante el representante de la Media Luna, a Córdoba, Granada y Sevilla, antiguas metrópolis del imperio musulmán.

Pero el film tiene una segunda parte. Otro de los hitos de la genial estrategia franquista es la «espina de Gibraltar». Agotados todos los recursos para recuperar aquella plaza mediante un ataque frontal, con ruido de armas, tumultos y fanfarronadas, el inagotable genio militar del caudillo tenía en «chantier» una nueva ofensiva. Contra la clásica discreción inseparable de los secretos militares, el mismo caudillo confió a las ondas y a los enviados especiales de la prensa internacional los más mínimos detalles de su estrategia gibraltareña. Consistía ésta, en primer lugar, en persuadir a los ingleses sobre que el Peñón había perdido toda su importancia militar. No estaba el horno para bollos como para volver a echar mano a la caja de los truenos. La última «ofensiva» gibraltareña convirtióse en un castizo tiro por la culata. La tembladera estudiantil de ahora, junto con la crisis falangista galopante, tienen prácticamente desbandado el ejército imperial franquista..

Otra de las cartas persuasivas del generalísimo acaba de ser replicada, entre bastidores, se entiende, por el Foreign Office, en términos que no han de persuadir al persuasivo destinatario. Nada de «si lo quieres ven a tomarlo». La «proposición» caudillal es de que los detentadores del Peñón consientan a la entrega lisa y llanamente del mismo; después les sería concedido Peñón y puerto bajo forma de arriendo. La carta británica es más liberal. Nada de arriendo sino entrega... a condición de que un plebiscito entre la población gibraltareña lo decida.

Nada de «democracia inorgánica» si se tiene en cuenta la vanagloria del caudillo de que su «democracia orgánica» se debe precisamente al plebiscito. Por buen sastre y conocer el paño, la carta británica no parece camelar al experto plebiscitario que es Franco. Este tuvo que volver a las antiguas posiciones: a achicar a los ingleses con la última finta de su plan de ataque. En estas estábamos cuando el genial estratega se ve obligado, a la fuerza ahorcan, a deshacerse de su protectorado africano. Y con el mismo quedan en jaque sus plazas fuertes de allende el Estrecho. Precisamente entraban esas plazas fuertes, y muy especialmente Ceuta, en el nudo de su suprema ofensiva gibraltareña. «¿Presumís de tener las llaves del Estrecho? Pues contad desde este momento con los porteros: los cañones Krupp de Ceuta, regalo del Führer.»

El genio estratégico del caudillo tiene bien merecidos los bombos y platillos que en su honor repican estos días en España.

El franquismo en la encrucijada

En nuestro comentario sobre la fermentación estudiantil de febrero pasado decíamos que a aquel movimiento le faltaba el detonante. Pues bien, el proletariado español acaba de hacer acto de presencia en la calle. El propio gobierno franquista ha precipitado los acontecimientos. A raíz de la estudiantina de febrero dicho gobierno se apresuró a tomar ciertas medidas espectaculares con el fin de mantener al proletariado al margen de la contienda. El artilugio puesto en práctica fué el decreto de aumento de salarios. Pero la precipitación con que fué tramitado el decreto no permitió calibrar sus consecuencias.

Los observadores escépticos empezaron a apuntar que de ser sincero el propósito del gobierno—y había motivos de peso para creerlo—había que contar de inmediato con la reacción contraria de la burguesía industrial. Si por lo contrario, como se afirmaba, era el mismo Estado quien iba a asumir directamente el acto de liberalidad, entonces los especialistas perdíanse en conjeturas tratando de averiguar qué fórmula mágica ocultaba el gobierno franquista en la bocamanga. Los más escépticos entre los escépticos partieron siempre de la base de que un aumento del poder adquisitivo iría seguido, si no precedido, de la clásica maniobra de aumento del costo de vida.

Estos ganaron la partida. Antes de ponerse en práctica el plan de reajuste de salarios se ha producido en España la incuestionable alza abusiva de precios en el mercado interior.

Pero esto no es todo. La verdad es que si las empresas se atuvieran a lo que establece el reciente decreto, los salarios que vienen percibiendo la mayor parte de los obreros tendrían que ser reducidos considerablemente. El fenómeno se explica si se tiene en cuenta que el nivel de salarios estipulados por el gobierno español ha estado siempre por debajo del tipo que rige normalmente.

La decantada subida de salarios ha resultado, pues, un anacronismo bochornoso. De ahí que en el momento de escribir estas líneas el gobierno franquista se encuentra frente a una de las crisis más peligrosas de su historia. Por una de las habituales leyes de contraste peculiares a España y a los españoles el primer chispazo de rebeldía acaba de producirse en una provincia tradicionalmente antiliberal y socialmente rezagada. Se trata de Navarra, cristera y requeté, donde se ha producido, el día 9, una paralización general de las actividades productivas. La huelga afecta a todas las industrias y hasta a los servicios públicos. Y de allí, como reguero de pólvora, no tardó en propagarse el paro a las provincias vascongadas. A mayor abundamiento, las informaciones de última hora nos hablan de que el conflicto afecta actualmente a Barcelona.

La rigurosa censura, que afecta esta vez a la suspensión de las comunicaciones aéreas, hace difícil captar la importancia de los acontecimientos y sus futuras repercusiones. Sin embargo se puede afirmar que uno de los principales efectos ha sido logrado. Nos referimos al aspecto político del problema.

El movimiento se ha producido en el momento en que tenía lugar en Madrid la apertura de la reunión anual del Comité Ejecutivo de la U.N.E.S.C.O. Se recordará que el año pasado había sido promovida la delegación franquista a dicho Comité Ejecutivo. Y en el colmo de la euforia el gobierno franquista propuso y obtuvo que este año el Consejo se reuniera bajo los auspicios de El Pardo. ¡Qué lejos se estaba de prever los acontecimientos! La reunión fué preparada contra la protesta de entidades y personalidades extranjeras que recordaban a la U.N.E.S.C.O. la brutal represión de las manifestaciones estudiantiles de primeros de año. Todo fué inútil. Bajo un clima de terror, en un país que tiene suprimidas hasta las garantías ficticias, que tiene cárceles y presidios repletos de presos políticos y la mitad de la población en régimen de libertad vigilada, en que no existe la libertad de asociación y de reunión y en que el derecho elemental de huelga constituye un grave delito, acaban de inaugurarse las sesiones del Consejo Ejecutivo de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura a la sombra del último reducto del fascismo occidental.

Comprendanse los apuros del gobierno fascista de Franco puesto en evidencia por el pueblo que grita actualmente en la calle sus rebeldías y sus derechos hasta ensordecer los oídos del cónclave unesco. Por otra parte, en el mismo Madrid reinciden los estudiantes en denunciar verdades como puños sobre la educación, la ciencia y la cultura holladas y atropelladas por el clero fariseo, el militarismo bárbaro y el totalitarismo falangista.

El actual movimiento viene a gritar a los más sordos oídos democráticos que la virilidad, la rebeldía y la conciencia de un pueblo no puede ahogarse con enjuagues estatales y democráticos equívocos y bastardos.

POR EL HILO SE LLEGA AL OVILLO

La noche 12 del pasado marzo, en Nueva York, el profesor español exilado Jesús de Galíndez, terminada su clase sobre la civilización hispanoamericana, en la Universidad de Columbia, se despidió de sus alumnos, se dirigió hacia la estación de metro y desapareció en el subterráneo para siempre. No se han encontrado ni los restos de su cuerpo.

Terminada la guerra civil Galíndez se refugió en la Repúblicana Dominicana como tantos otros refugiados. Se convirtió allí en empleado del gobierno del dictador Trujillo. Como tal pudo darse cuenta y tomar nota de todos los pormenores que adornan la corte de sangre del tigre antillano. En 1946 llegó a los EE. UU., donde inició la preparación de un extenso y detallado estudio de 750 páginas sobre la dictadura trujillista. Por otra parte se puso a trabajar en una novela cuyo personaje central es el tirano en persona. Publicó igualmente en revistas y periódicos de los EE. UU. y México numerosos artículos sobre el mismo tema.

Todas las denuncias, de la Asociación de prensa americana, de la Unión por las libertades civiles, de las centrales A.F.L.-C.I.O. apuntan hacia el ogro de Ciudad Trujillo. Conocidos son los procedimientos empleados por la mafia del tigre del Caribe contra sus enemigos políticos más hallá de las fronteras y costas de su feudo. Pero no es menos vulgar la mutua consideración que se prodigan el «generalísmo» antillano y su compinche Francisco Franco. En mayo de 1954 el chacal quisqueyano emprendió una tournée por España jalonada con agasajos y conversaciones secretas en El Pardo. Resultaron de ellas otra cosa que el publicitario reclutamiento de arroceros valencianos. No hay que olvidar que Santo Domingo fué el primer puerto de escala de la emigración antifranquista ultramarina y que no pocos exilados españoles quedaron a pesar suyo anclados en aquella fatídica isla.

Tirando de este hilo no sería difícil llegar al ovillo. Sugestión que trasladamos, con las reservas del caso, a los celosos sabuesos de MacCarthy.

Jesùs de Galindez

por COSME PAULES

Acostumbraba a escribir — como para despistar — unas coniquillas sobre costumbres neoyorkinas que varias publicaciones diarias de Iberoamérica — entre ellas «El Mercurio» de Valparaíso —, acogían con benevolencia y satisfacción. Tenían ellas cierta salsa natural y picante a veces, pero carecían del nervío que da a esa clase de trabajos la nota desesperada y ardiente del escritor que sufre los tormentos del mundo que le rodea; precisamente por eso, sus trabajos periodísticos, las más de las veces, recibían los parabienes de la gente bien y acomodada: de quienes piensan que el mundo es Jauja y hay que vivirlo como tal, sin más ni más.

Pero todo eso, según parece, en Jesús de Galíndez, repito, era un desquite para salir del paso y no hacerse de tantos enemigos en el terreno político americano: tenía el carácter de prevención numérica, frente a la reconocida capacidad de resistencia personal. Porque de vez en cuando y lanza en ristre, como buen vasco exilado antifranquista, se lanzaba a asalto de las fatídicas murallas de la mentira y el crimen consentidos, y atacaba a fondo las patrañas de tantos dictadorzuelos como abundan por estas tierras de la América en flor. Expresaba valientemente entonces su repudio a todos los sistemas de opresión americanos, y, aunque con el Ogro del Norte no se metía apenas, el macarthysmo que le vigilaba de cerca, no por eso se mantenía sereno contra él. Bajunamente le atacaba por el hecho de ser enemigo de regímenes que tenían su vistobueno y que incluso apoyaban abiertamente, siendo, además, autores directos de la vitalidad feroz de algunos de ellos.

Jesús de Galíndez, representante en Nueva York del Gobierno vasco exilado, escritor, periodista y catedrático ayudante en la Universidad de Columbia, desapareció el 12 de marzo último, sin dejar huellas. No es el primero que hace desaparecer en U.S.A. el sanguinario Trujillo por semejantes causas: protestar contra el horror y la vergüenza que significa la peor de las dictaduras del Caribe. Se conocen cuatro casos concretos, anteriores al de de Galíndez. No obstante, Trujillo y sus esbirros saben escudarse y tienen su coartada preparada de antemano cuando operan. Se hace difícil probar el crimen de esta manera perpetrado.

Pruébese o no, lo cierto es que Galíndez ha desaparecido a raíz de una reciente publicación contra los crímenes del sanguinario dictador dominicano. Puede decir cuanto quiera la «Sociedad Cultural Dominicana de Nueva York»; puede continuar calificando de «falsas e injustas» las sugestiones de ciertas «entidades políticas latinoamericanas de Nueva York» en el sentido de que «el gobierno dominicano y el generalísimo Rafael L. Trujillo (a quien Paco Medallas bendiga, agregamos nosotros) se hallan implicados en la desaparición del periodista vasco exilado Jesús de Galíndez»; pueden acusar de este nuevo crimen a los «enemigos que él se creó en Estados Unidos, Cuba, Perú, Venezuela. Guatemala, Costa Rica, Panamá, España y la República Dominicana»; pueden decir lo que quieran, no les faltan los medios ni el rebaño negativo que los crea. Pero si Galíndez no aparece, poco importará cuál de los modernos Atilas americanos se ha empapado con su sangre ardiente y juvenil. Lo sabemos: uno más a la cuenta del monstruo de las cien cabezas. Uno más a la lista de los mártires que en las horas de pelea no se puede olvidar ni borrar de la conciencia vital del mundo. A quien es

(Pasa a la página 4.)

EL PAIS POR MONTERA

REIVINDICACIONES PERENTORIAS

SALARIOS AJUSTADOS A LAS NECESIDADES

Con los salarios actuales no hay familia alguna que pueda vivir decentemente. El obrero, el modesto empleado, sin hablar de los parias campesinos, ni aun trabajando horas extraordinarias, consiguen ganar lo suficiente para su sostenimiento y el de su hogar.

Hay pan en las tahonas, carne en las carnicerías, aceite y otros artículos de primera necesidad en las tiendas. Lo que no tiene el obrero, ni siquiera la mayoría de gentes de clase media, es dinero para comprar lo indispensable para la existencia. La famosa «revolución nacional» ha hecho que se aumentara el hambre y la miseria en todas las familias.

No se puede vivir así, pasando estrecheces todos los días, sin pan, sin lumbre en el hogar, sin ropas, viendo a los hijos y seres queridos languidecer y enfermos.

El Caudillo y sus jerifaltes piden que refrenemos las impaciencias. Los jerarcas eclesiásticos predican también calma y serenidad. Pero son ellos los actuales privilegiados en el banquete de la vida.

Cruzarnos de brazos sería cobardía. Urge agruparnos, trabajadores. Los Sindicatos Verticales no defenderán nunca nuestros derechos. Demos vitalidad a la organización clandestina. Engrosemos las filas de la C.N.T. Y sin descuidar el combate a fondo contra la tiranía, preparemos los movimientos reivindicativos inmediatos en el terreno económico.

PAN PARA TODOS. SALARIO GARANTIZADO CON QUE PODER ATENDER NUESTRAS NECESIDADES Y LAS DE NUESTROS HOGARES.

Empecemos por ahí. La solidaridad obrera, la unión, las huelgas reivindicativas, movilizándonos en masa y practicando la acción directa, son nuestras mejores y más eficaces armas.

Las iniciativas debemos tomarlas nosotros mismos, bien unidos, trabajadores

(De la prensa confederal clandestina de España.)

CRONICA

CORTINAS DE HIERRO

La tan sobada «cortina de hierro», más que cortina está resultando pantalla. So pretexto de la que cubre el universo soviético, se pretende hurtarnos la propia. ¿Qué país de Occidente, comprendida muy especialmente América, no cuenta con su propio telón de acero? En estos dimes y diretes, los angloamericanos — inventores de la palabreja — no son precisamente los más autorizados a lanzar la primera piedra. No hay más que consultárselo a cualquier pobre diablo metido en trotes de visados. O a la razón social «Pat MacCarran-Walter Act.»

Ya de por sí la United States Immigration Law tenía poco que envidiarle al murallón levantado al Este por Stalin. Los propios stalinistas — o como se llamen ahora — podrían sin esfuerzo establecer atinadas comparaciones entre el régimen inmigratorio de cuota americano, el propio, y el sistema nazi de discriminación racial. El de los EE. UU. constituye un perfecto tratado de legislación antropológica.

Un vistazo a la tabla inmigratoria por cuotas no deja lugar a dudas. Los candidatos a un visado de entrada en la U.S.A. quedan catalogados por zonas geográficas o según el color de su epidermis; y valorados según la escala numeral que oscila entre tres y cinco cifras. En otras palabras: las leyes de inmigración de los EE. UU. establecen normalmente la admisión de 154.657 inmigrantes anualmente distribuídos por porcentajes aplicados rigurosamente según una tabla de valores nacionales y raciales. Según la misma, países considerablemente poblados o extensos como Arabia, China, India y Egipto, reciben una atribución mínima de visados (100); es decir, la misma cuota que San Merino, Mónaco, Luxemburgo, Islandia, Trieste, Danzing, etc.

Dentro de las tres cifras, pero con algún recargo en las decenas y centenas, se encuentran España (250), Portugal (438), Finlandia (566). Los propios «súbditos» norteamericanos de las colonias quedan enmarcados en la ínfima atribución. En la categoría superior inmediata, con acceso a las cuatro cifras, figuran Suiza (1.698), Austria (1.405), Bélgica (1.297), Dinamarca (1.175), Noruega (2.364), Francia (3.069), Italia (5.645) y Holanda (3.136).

Y finalmente tropezamos con la aristocracia de la inmigración estadounidense, bonificada con cinco cifras. En cabeza figura la Gran Bretaña con 65.361, Alemania con 25.814 e Irlanda con 17.756.

Sin embargo, con ser muy elocuente, este cuadro de valores no revela todo el alcance discriminativo de la ley norteamericana. Wilmur H. Baldinger, en «The Progressive» del mes de febrero, nos ilustra con el siguiente caso:

«Por ejemplo — dice —, la hija de padre inglés y madre hindostánica, aun viviendo en Londres quedaría sujeta a la cuota de 100, correspondiente a la India, si deseara emigrar a los Estados Unidos, en vez de a la nunca cubierta de 65.361 correspondiente a las Islas británicas.»

La red se vuelve más impenetrable si nos encaramos con el aspecto facultativo del caso. Pasemos por alto el aspecto sanitario o moral característico a todos los Estados, contra los deficientes mentales, enfermos más o menos crónicos o contagiosos, traficantes de los bajos fondos, etc. En forma casi idéntica son tratados los inmigrantes cuyas actividades productivas lesionan los intereses corporativos indígenas. Por el contrario, son bien recibidos aquellos cuya especialidad económica beneficiare a la nación adoptiva. La ley de inmigración y naturalización de 1952 exige de los inmigrantes la garantía de que no han de constituir una carga para la nación acogedora. El informe en contra de cualquier burócrata sindical es suficiente para que el aspirante a residente sea rechaazdo.

Sin embargo, la pieza clave de la legislación facultative consiste en las leyes llamadas de «emergencia». En primer lugar figura el Acta de Control de Actividades Subversivas, que encarada hacia el comunismo no deja inmigrante con cabeza. Los que la tienen firme sobre los hombros no pueden aspirar al título de residentes en los EE. UU. La Ley empieza por declarar excluídas a las personas que traten de penetrar legalmente en el país para dedicarse a actividades contrarias a los intereses públicos y la seguridad nacional. Dice textualmente:

«Queda excluída cualquier persona que probablemente pudiera dedicarse al espionaje, al sabotaje, al desorden y otras actividades contra los EE. UU., o los miembros de organizaciones registradas en el Acta de Control de Actividades Subversivas de 1950.»

Para darse cuenta del alcance de este párrafo lo completamos con este otro: «También quedan excluídas las personas — excepto ciertos no inmigrantes oficiales de gobiernos extranjeros — que son o han sido anarquistas, opuestos a todo gobierno organizado, y los miembros o afiliados a cualquier partido totalitario o comunista».

El mismo «partener» de MacCarran, Francis E. Walter, había logrado introducir en la legislación inmigratoria que a una persona que tuviese como antecedentes el haber robado en Alemania un pan para no morir de hambre, o hubiese olvidado devolver su carta de racionamiento, le fuese prohibida la entrada en la U.S.A. ni más ni menos que a los empedernidos criminales.

JOSE PEIRATS

América, HOY

21.000 KILOMETROS por los caminos de *INDOAMERICA*

BRASIL

— LXXVI —

por VICTOR GARCIA

LA política no tiene memoria, y Portugal se olvidó con facilidad que fué gracias a los jesuítas, que consiguieron decantar del lado portugués a los indígenas Tamoios, lo que permitió el desalojo definitivo de los franceses mandados por Nicolás Durand de Villagagnon, quienes se habían establecido en la bahía de Guanabara fundando la colonia que pomposamente llamaron «La France Antarctique».

No vaya a creerse que la acción del jesuíta Nóbrega, el primero y el más emprendedor de los jesuítas llegados al Brasil, junto con José de Anchieta, de origen canario, y que comparte las glorias del primero, no vaya a creerse, repetimos, que su acción era inspirada por instinto patriótico. El jesuíta es anacionalista y hablar de patriotismo en el Brasil ya hemos señalado que suena a huero.

Nóbrega y Anchieta se declararon antifranceses porque Villagagnon era calvinista. El resultado, empero, fué una victoria más para Portugal.

Altos y bajos tuvo la Compañía de Jesús en todo el territorio del Brasil. Expulsados y readmitidos; caídos en desgracia y favoritos de la corona, pero siempre en antagonismo contra el colono y el «bandeirante». El párrafo de Leite hay que hacerlo extensivo para mucho más de un siglo. Por lo menos en lo que se refiere a mediados del siglo XVII en que el Brasil acusó la presencia del padre Antonio Vieira, considerado como el mejor escritor hasta la Restauración y un militante de Ignacio de Loyola de la misma categoría e influencia que Nóbrega y Anchieta.

Vieira consiguió en la corte, en 1655, la supremacía de la Compañía sobre el indio «Con la exclusión de otro cualquier orden o poder», y él mismo regresó de Lisboa con carta regia y nombrado todopoderoso en el terreno indigenista.

La poca influencia de la corona hizo de la carta regia un papel mojado que terminó desgarrándose cuando subió al trono Alfonso VI que lo tenía en tal encono que hasta al Santo Oficio le echó encima.

El imperio soñado por los jesuítas se veía cada vez más reducido y poco a poco las misiones creadas en la primera zona activa del Brasil, Bahía y el nordeste en general, desaparecieron pasando los indios a ser esclavos de los colonos o a refugiarse selva adentro, a olvidarse de la vida disciplinaria y los ritos incomprensibles frente a la cruz.

Al final, el imperio de San Ignacio quedó reducido, minimizado, en una pequeña mancha que en el mapa abarca las tierras fronterizas de Paraguay, Uruguay, Argentina y Brasil. Luego vino 1750, la victoria diplomática de Portugal sobre la miopía palaciega de Madrid y, seis años más tarde el cacique Sepé se lanzaba a la lucha suicida contra los españoles, portugueses y, propiamente, contra el jesuíta que insistía en la solución parlamentaria.

Por Sepé,el Brasil consigue reivindicar la hombría nativa, como la reivindican Guatemoc, en Méjico, Tamanaco, en Venezuela, Tupac Amara, en el Perú. La desgracia del cacique Sepé es que la historia oficial brasileña lo considera como aliado a los jesuítas y enfoca las batallas posteriores a 1750 como incumbencias hispanas, lo que no deja de ser un error de bulto por lo que ya hemos señalado anteriormente. Sepé y los 1.600 guaraníes que se sacrificaron con él en el cerro de Gaibaté son figuras que rebasan el significado de «nación» para ser encuadradas entre las que en todo el orbe han sacrificado su vida en holocausto a la libertad de su pueblo.

Cuando Felipe II pasó a ocupar el trono de Portugal, los enemigos de España atacaron las posesiones portuguesas, consideradas como españolas por tal acontecimiento.

En lo que respecta a América, Holanda creó la célebre Compañía de las Indias Occidentales que tardó tiempo en fortalecerse mas que llegó a imponerse en todos los Estados del nordeste brasileño incluyendo a la propia capital del Brasil: Bahía.

Todas las historias coinciden en considerar la época holandesa como la más floreciente del Brasil colonial, particularmente durante los seis años — 1637-1643 — en que la administración de la Compañía de las Indias Occidentales en el Brasil descansaba sobre el príncipe Juan Mauricio de Nassau, época en la cual Holanda llegó a dominar las siete capitanías de: Marañón, Ceará, Río Grande del Norte, Paraíba, Pernambuco, Alagoas y Sergipe.

De la dominación holandesa no quedó nada, mas es especialidad del luso-hispano el considerar siempre mejor aquéllo y aquéllos que proceden del otro lado de los Pirineos. Sarmiento lamenta el que Argentina no estuviera dentro de la zona anglosajona; el historiador portugués y el brasileño lamentan la no continuidad de la administración de los Países Bajos en el Brasil, dentro de la medida en que tal lamento no roce su patriotismo.

¡Cuán desplazado está este complejo de inferioridad en el ibero! El progreso y el puesto de avanzada que ocupan los holandeses, los anglosajones y los propios franceses, bien que latinos estos últimos, se registra sólo en las metrópolis respectivas. Ninguna de sus ocolonias sigue el ritmo evolutivo de las capitales europeas y muchas de ellas están en un período estacionario que las coloca en la propia época de la conquista. Apartamos de tal categoría a Australia, Canadá y los Estados Unidos, porque el progreso, y la emancipación, en el último de los mismos, particularmente, fué obra de corrientes típicamente americanas, sin inspiración de parte de Inglatera. El espíritu de Jefferson, de Franklyn, de Washington no fué importación de Londres.

Hacemos referencia a las colonias actuales que administran los países colonialistas arriba citados. Los países más atrasados de América, socialmente hablando, son las Guayanas inglesa, francesa y holandesa.

Africa está prácticamente toda ella en estado de colonialismo. Los dominios holandeses de la Malasia, la recién liberada Indochina francesa. ¿Dónde está la benigna influencia anglosajona, holandesa, francesa, que el latino americano antipeninsular reclama para su país subdesenvuelto?

Los peninsulares, y particularmente el español, fueron malos colonizadores por su miscibilidad y el inconmesurable sentimiento de igualdad que primaba en ellos.

Pudieron dominar medio mundo pero fueron a disolverse entre el nativo para colocarlo en igualdad de condiciones. En la India los indúes tienen el 100 por 100 de sangre hindú En América latina el brasileño, el venezolano, el mejicano, el colombiano carga con tanta sangre peninsular como indígena.

Los holandeses dominaron la zona más importante del Brasil colonial y administraron sabiamente las siete capitanías mencionadas para luego desaparecer sin dejar rastro de su pasaje por las tierras del Brasil.

Capistrano de Abreu, que también admira a Nassau, confiesa: «De u obra de administrador nada sobrevivió; sus palacios y jardines consumiéronse en la vorágine de fuego y sangre de los años siguientes; sus colecciones artísticas enriquecieron varias colecciones de Europa...»

Los ingleses se ufanaban de que 50.000 ingleses mantenían el orden sobre 350 millones de habitantes en la India. Cuando hayan pasado unos cuantos años más la India recordará a Inglaterra como una pesadilla y hasta la lengua habrá olvidado. Los superiores de raza y abolengo que se abrían paso a golpe de bastón se fueron y los nativos se vengaron con el olvido exasperante. De Inglaterra no queda nada.

De Latinoamérica se retiraron Portugal y España pero el espíritu ibérico permaneció en los Andes, en las Pampas, en el litoral Atlántico, en la tierra de los Aztecas, en la selva y en el altiplano para no desaparecer jamás.

He aquí por qué es desplazado el sentimiento de inferioridad del luso-español frente al anglosajón.

La hegemonía del azúcar también llegó a su fin. Después de tanto tiempo de buscar oro, acabaron dando con él. Entonces empezó la «Edad del Oro» en el Brasil.

REDACCION

Frecuentemente recibimos notas de las FF.LL. para su publicación en nuestra Sección «Vida del Movimiento», con tan sensible retraso que la fecha a que se refieren ha sido completamente rebasada. Contra nuestra buena voluntad no tenemos más remedio que abstenernos de publicarlas.

Recordamos una vez más a los Comités orgánicos que cualquier anuncio o convocatoria debe sernos enviado por lo menos con diez días de anticipación a la fecha de aparición del periódico.

POSTAL DE PARIS

ESTADISTICA

EN Francia el conseguir la unanimidad es algo imposible. Cada afirmación, cada tendencia tiene automáticamente otra afirmación y otra tendencia contraria. Uno no sabe si este fenómeno está generalizado en todo el mundo, pero no duda que en pocas partes como en Francia es perceptible.

La estadística, ese procedimiento para ver claro que vuelve todo obscuro, está también al servicio de la contradicción. Hay estadísticas para todos los gustos. La dificultad consiste en elegir la más apropiada. Con los promedios se demuestra todo, por lo menos con la misma facilidad con que se demuestra con la dialéctica la veracidad de las opiniones más diferentes. Al hombre que tiene una brizna de escepticismo, a ese no se le demuestra nada, y aunque el número ofrece más seguridad que el vocablo, ni uno ni otro tienen garantía suficiente para ser creídos a pies juntillas.

Durante meses, o mejor años, se le está haciendo creer al francés que es el campeón del mundo en la consumición de alcohol. Aquí en París, la propaganda en tal sentido es de una amplitud increíble, justificada por ser este pueblo uno de los focos que existen en Francia al respecto. Se ha recurrido desde el simple cartel a la proyección de pequeñas películas propagandísticas en la vía pública, pasando por los anuncios coloreados con gran lujo de ornamentación escénica, en las paredes de alguna estación de metro. Y en cada caso, cifras y más cifras demostrando la nocividad del alcohol empleado como bebida.

Por unos nuevos papeles que se exhiben en algunos establecimientos, nos enteramos que en los últimos 55 años la producción de bebidas alcohólicas sometidas a impuesto ha descendido de 400.000 Hl. mientras la población francesa ha aumentado en 5 millones de ciudadanos. Las cifras deben ser ciertas, pero no todos deben saber interpretarlas. La consecuencia más simple a deducir es que si actualmente en ciertos lugares un hombre de cada dos y una mujer de cada cuatro presentan signos de alcoholismo a pesar de que disminuye el número de litros imponibles y aumenta el de personas capaces de consumir, hace ochenta años todos los ciudadanos eran borrachos empedernidos, y eso, es bastante difícil de creer, por muchas estadísticas que se nos presenten.

Francisco FRAK

GESTOS

por VICENTE ARTES

LOS gestos tienen más importancia que las palabras o por lo menos yo les concedo esa supremacía porque hemos visto casi siempre que el gesto era la avanzadilla de la acción. Unas palabras despectivas, hasta insultantes, tienen más o menos eficacia si van acompañadas del gesto propio del caso. Desde luego, hay excepciones que dependen del temperamento y las circunstancias en las cuales los contrincantes apenas levantan la voz y ésta no va acompañada de gesticulaciones.

Recordamos al efecto dos aparentes conversadores apoyados sobre el mostrador de un café en un importante puerto canario que sin gesto alguno y entre sorbo y sorbo se decían mutuas perrerías y hasta se ofrecían amigablemente cigarrillos.

Cuando elevaron un poco más el tono sólo pudimos oír: «Déjame tranquilo, muchacho, que te voy a perjudicar». Y el otro decía: «Nada más te voy a mandar al hospital». Y aquí fué Troya, porque al hospital fueron los dos y supongo que una vez restablecidos intervendrían los del orden y el Juzgado de guardia para arreglar el asunto.

Los gestos entre los «mozos de plante» tenían una importancia gráfica habitual en la chulapería ambiente; los **echaos p'alante** de los barrios bajos que absolvían y perdonaban vidas por un quítame allá esas pajas. Los espadachines de otros tiempos desenvainando su arma al grito de «¡en guardia!» con la arrogancia de Don Rodrigo, el Cid Campeador, tratando de impresionar al adversario para apabullarlo y que se dejara estoquear vencido y acorralado.

El gesto tuvo una gran influencia en los golpes teatrales de Mussolini y de su compadre Hitler — los dos artífices de la victoria de Franco — que tuvieron la virtud de desorientar a sus respectivos pueblos incrustandoles el virus del mesianismo cuya espina ha dejado huellas no cicatrizadas aun después de diez años pasados discutiendo la guerra y la paz guerrera entre oriente y occidente.

Charles Chaplín nos presentó en «El Dictador» una perfecta caricatura de aquellos dos familiares del Santo Oficio que trataban de chuparse el mundo como si fuera un huevo pasado por agua y acabaron como el gallo de Morón, sin plumas y sin cacarear. Desgraciadamente dejaron alumnos en todas partes que les pueden aventajar si los hombres libres se duermen en los laureles de una O.N.U. — nueva protectora de Franco — cuya equivalencia con la fenecida Sociedad de Naciones es tan exacta que nos parecen fabricadas en el mismo troquel.

Mussolini nos parecía un personaje sacado de la comedia de Arniches «La Casa de Quirós». «Después de Dios la Casa de Quirós». Ese era el lema grabado en el escudo nobiliario de Don Gil, Después de Dios — pensaba el Dictador — el Duce, sin ningún intermediario en la tierra porque los dictadores y caudillos se consideran o pretenden que se les consideren caídos del cielo, predestinados a salvar la patria y al mundo de todos sus pecados. Además de providenciales son los hombres que acaudillan, los brazos de hierro que sostienen los regímenes a matraca limpia. Son gente de gesto y de plante, son, en resumen, el coco de la humanidad.

El gesto de esos comediantes hace palidecer a políticos, gobernantes y diplomáticos que no se atreven con gestos análogos a deshinchar el globo del miedo. Los gobernantes españoles que no salieron al paso de los Albiñanas y Primos por **prudencia** y por evitar una guerra civil la tuvieron que afrontar tiempo después cuando el mal tenía ya raíces más profundas, porque allí no se trataba solamente de gestos sino de acciones acompañadas de gestos y amenazas abiertas. El fascismo español tuvo en cuenta los imponderables de las intervenciones de los compadres italo-alemanes y de los no-intervencionistas que arriaron velas ante la nave pirata pilotada por los dos corsarios del espacio vital.

Ultimamente, en las aguas turbias de la cuestión norteafricana, ha habido también un gesto significativo de Abd-el-Krim, caudillo de la rebelión rifeña de 1921. Fué tildado de cabecilla de aquellas guerrillas que costaron varios miles de muertos pagados con la sangre de nuestra juventud, pero yo le llamo Caudillo porque así se hace llamar Franco cabecilla que fué de gente armada en la insurrección del 1936. Caudillo, cacique y cabecilla tienen un común denominador y si mucho me apuráis diré también que los generalísimos de gesto altivo, sean del color que sean, están comprendidos todos en las mismas expresiones sinónimas.

Para el guerrillero rifeño refugiado actualmente en un país de la Liga Arabe, el poderío militar español como «potencia» tiene la importancia que significó él con la mano izquierda casi equivalente en tauromaquia a un pase natural. «Si no se aparta de nuestro camino lo apartaremos nosotros así». Esas fueron poco más o menos las palabras que acompañaron al gesto del antiguo cabecilla rifeño o Caudillo del Rif. Ese gesto y otros parecidos han dado sus frutos en la reciente «entente cordial» entre Franco y el Sultán de Marruecos y ese mismo gesto bastaba — no lo olvidemos — cuando terminó la segunda guerra, si hubiera sido hecho por los que tenían el deber de hacerlo, victoriosos de los dos compadres padrinos del fascismo hispano, para que dejaran a los españoles libres resolver el problema interno y social de su país.

NUESTROS PROBLEMAS

Hay, en la última fase de la vida de los hombres, unos problemas que los que permanecemos en la fase activa o acabamos de llegar a ella, tenemos el derecho y deber de solucionar.

Estos problemas, es harto sabido, son de índole moral y material, y es quizás el aspecto económico, el más importante, en razón de que de él depende la subsistencia, en su última fase, de nuestros viejos y enfermos luchadores.

No niego que se ha hecho y se hace en este aspecto. Hay pruebas de que la organización no abandona a sus hermanos de lucha, pero me temo que esta solidaridad se practica demasiado en el plano particular y local, sin darle una amplitud nacional, que creo que es la que corresponde a dicho problema.

Interviene en mi opinión un razonamiento de índole moral que no debe pasar desapercibido. Una local o un grupo de compañeros, responde al llamamiento solidario en pro de uno o dos casos, en razón de que el compañero en cuestión perteneció en España a su misma F.L. o bien en la actualidad pertenece a dicha Local.

Es inútil decir que la suscripción espontánea y generosa ataja de momento las necesidades más perentorias del amigo o compañero, pero ¿es que ese esfuerzo solidario podrá sostenerse con la misma intensidad sobre el plan local? Me permito dudarlo, porque es un hecho incontestable que nuestra organización está en todos sus aspectos compuesta de trabajadores asalariados, que a su vez afrontan cotidianamente las dificultades económicas, propias de nuestra condición y causa de nuestra lucha.

Aparte de eso, se puede considerar también la reacción moral de un compañero, que después de largos años de lucha, se ve en la situación de tener que estar a cargo de un grupo de amigos.

No creo en los efectos prácticos de la solidaridad local o aislada, cuando ésta, por imperativo de las circunstancias, se tiene que prolongar y, en cambio, estoy plenamente convencido de que la solidaridad, englobada bajo un plan nacional, daría más amplios y satisfactorios resultados. Es decir (y según creo, esto ya ha existido) un secretariado de Solidaridad, fundido con el de propaganda, por ejemplo.

Estoy seguro que algunos, leyendo lo anterior, dirán, o mejor dicho se preguntarán: ¿y los medios económicos dónde están? Y en verdad, éste es el «quid» de la cuestión, y es aquí también donde se estrellan la mayor parte de iniciativas puesto que el dinero es hoy la base y el medio para coordinar las ideas.

Partiendo del principio de que la organización en el exilio está compuesta de compañeros y compañeras de todas las regiones de Iberia, que todo lo dieron al Movimiento Libertario, yo considero justo que una parte de la suscripción permanente «Pro España opri-

(Pasa a la página 3.)

La interpretaciôn del Estado

(Viene de la página 4)

pliamente reforzada con citas de los dos maestros que acabamos de citar: «Mientras exista el Estado, no habrá libertad. Cuando haya libertad, es que habrá desaparecido el Estado».

El proceso de desintegración estatal no se ha emprendido en Rusia, y sólo podrá emprenderse no por un proceso natural tal como lo vieron Marx, Engels, Lenin, Bebel, Rosa Luxemburgo y otros, sino como objetivo voluntariamente perseguido.

Sin embargo, los defensores del régimen nos afirman, contra sus propios maestros, que «existe la libertad» en ese país donde los plebiscitos se hacen con noventa y nueve por ciento de votos—como en el régimen hitleriano-nazi—y, según innumerables pruebas, de quince a veinte millones de personas están en presidio. Podemos decir que, en cuanto a los objetivos, estamos más cerca de los maestros del marxismo que de sus supuestos continuadores. Porque lo esencial es esto: llegar a los objetivos. Los medios están subordinados.

Y citaré, para terminar, de una carta escrita por Bakunin, a un internacionalista español, un fragmento que lo resume todo, y que debería servirnos siempre de brújula y norte, especialmente si recordamos lo que los hechos han permitido verificar después:

«La igualdad sin libertad es el despotismo del Estado, y el Estado despótico no podría existir un solo día sin tener por lo menos una clase explotadora y privilegiada: la burocracia poderosa y *hereditaria* como en Rusia y en China o, de hecho, como en Alemania y en vuestro país.

»Nuestro gran y verdadero maestro común, Proudhon, ha escrito en su hermoso libro «La Justicia en la Revolución y en la Iglesia» que *la amalgama más desastrosa que podría formarse sería la que reuniese al socialismo con el absolutismo, las tendencias del pueblo hacia la emancipación económica y el bienestar material con la dictadura y la concentración de todos los poderes políticos y sociales en el Estado.*

»Preservemos el porvenir de los favores del despotismo; pero preservemos también de las consecuencias desastrosas y embrutecedoras del *socialismo autoritario, o doctrinario o de Estado.* Seamos socialistas, pero no nos volvamos jamás pueblos rebaños. No busquemos la justicia, toda la justicia, política, económica y social sino por el camino de la libertad. Nada vivo y humano puede existir fuera de la libertad, y un socialismo que no la aceptaría como único principio creador nos llevaría directamente a la esclavitud y a la bestialidad».

GASTON LEVAL.

III.—LA CUARTA REVOLUCION

LOS PROBLEMAS DE UN GRAN ESTADO

DE la triple revolución, industrialismo, democracia, nacionalismo, ha salido una cuarta: el totalitarismo. ¿Es ésta la imagen del porvenir que a todos nosotros nos aguarda, como afirman sus portavoces? ¿Es ahí adonde nos conducen, con ritmos y por caminos diversos, el Estado-guarnición, la prolífera intervención del Estado en la democracia y el Estado social? ¿Es ésta la procelosa marea del futuro?

Bueno es recordar que, como afirman los enemigos de la democracia, el totalitarismo es hijo de ella. Hitler se consideraba «archi-demócrata» (Voelkischer Beobachter, 10 noviembre 1938); llamaba al nacional-socialismo «la más verdadera de las democracias» (Id., 31 enero 1937); democrática a la Constitución nacional-socialista (Id. 22 mayo 1935); y en el «Mein Kampf» hablaba de la democracia verdaderamente germánica, con la libre elección del Fuhrer, que debe asumir la plena responsabilidad de sus actos». Gœbbels llamaba al nacional-socialismo «la forma más noble de la democracia europea» (19 marzo 1934). Hees la denominaba «la democracia más moderna del mundo, basada en la confianza de la mayoría». Mussolini proclamaba que «el fascismo puede inscribirse como una democracia organizada, centralizada y autoritaria». Las palabras *organizada, centralizada y autoritaria* están bien elegidas porque convienen igualmente al nazismo y al bolchevismo; del mismo modo que el «todo para el Estado, todo por el Estado, nada contra el Estado, nada fuera del Estado» de Mussolini, está hecho a la medida para los tres y proporciona una definición aceptable del propio totalitarismo. En cuanto al bolchevismo, Lenin proclamaba que los Soviets eran la «forma más alta de la democracia» antes de vaciarles de sus poderes, mientras que Stalin anunciaba que su Constitución era «la Constitución más democrática del mundo», en el momento mismo en que mataba a 14 de sus 34 autores durante las sangrientas purgas, e insistía en el culto que había que rendir a su persona como a un Dios vivo y, por métodos policíacos, reunía a sus súbditos, en rebaño, en los lugares de «votación» para un simulacro de elecciones que calificaba de ser «las elecciones más democráticas del mundo».

Esta no es más que una parte del vocabulario mixtificado en el cual la dictadura se llama democracia: la depuración perpetua, dirección colectiva; la guerra, paz; la conquista liberación; la libertad, esclavitud; y la esclavitud, libertad.

Pero estamos obligados a reconocer que no se trata tan sólo de una simple mixtificación semántica. Como escribe Bernanos, «toda democracia puede tener en cualquier momento una crisis de dictadura, como se tiene una crisis de apendicitis». Contra estas crisis, sobre todo en nuestro tiempo de edema de Estado, hay necesidad de salvanguardias sistemáticas. El problema que nuestro Congreso tiene la tarea de examinar, es el de saber cómo salvaguardar la democracia *liberal* y el Estado *limitado* frente al peligro endémico en nuestra sociedad de gran Estado, en el industrialismo, urbanismo, nacionalismo, socialismo, la guerra total. El problema de saber cómo el Estado democrático, incluso cuando se defiende contra la conquista totalitaria, puede seguir siendo un Estado limitado, si bien en expansión. Y el problema conexo de saber cómo velar por el bienestar de sus ciudadanos en una época perturbada, sin que la hipertrofia y la corrupción o coerción de sus beneficiarios, les hagan incapaces de vigilarle o controlarle. Además de todo esto, y en un sentido que los abarca todos, existe el problema de saber cómo se ha de impedir a la democracia, en el sentido de la «voluntad general» de Rousseau, que vote su propia muerte abriendo la puerta al dictador y al totalitarismo. Cómo decidir a la «voluntad general» a fijarse límites en interés de las minorías, del individuo, del derecho de oposición, del sistema permanente bipartito o multipartito; cómo puede proteger la disidencia y la herejía, defendiéndose al mismo tiempo de los conspiradores que aspiran a servirse de sus libertades para destruirlas y después exterminar a la vez todo desacuerdo, toda herejía y toda libertad, por medio de la depuración, la inquisición, los campos de concentración y el balazo en el cerebro disidente. El propósito de este escrito era hacer resaltar la urgencia de estos problemas poniendo de manifesta que los gérmenes del totalitarismo son endémicos en nuestra sociedad moderna de gran Estado, en la triple revolución que le dió el ser y las guerras frías que afligen a nuestra época.

BERTRAM D. WOLFE.

La legislaciôn obrera en España

(Viene de la página 4)

la clase trabajadora, ha solucionado el *modus manducatorium* de sus «hincha», de sus incondicionales, de sus paniaguados, pretendiendo de paso que le queden agradecidos los trabajadores así expoliados.

Esta es una política bastante hábil, aunque no lo suficiente para que pase desapercibida la expoliación.

En la Península Ibérica hay millares y aún millones, para honra del país, que no se chupan el dedo... Que se dan perfecta cuenta de que la *política social* del señor Girón y compañía es de doble sentido. Tiene dos caras como Jano. Una, la principal, la «colocación» del remanente burocrático que tiene el régimen. La otra, engañar al proletariado hispano (los que se dejan engañar por ignorancia o conveniencia) y a la estupidez reinante fronteras afuera, que cree al franquismo arrepentido de su pasado vituperable contra una parte de este proletariado, creando leyes tendentes a elevar el nivel de vida... material de sus gobernados.

En el supuesto imposible de que el franquismo nos creara un paraíso, en donde el nivel de vida fuera muy superior al del país más avanzado, nunca estaríamos dispuestos a admitirlo, si como condición previa, se nos pusiera el olvido de ese pasado tan vergonzoso para los que hoy están encaramados en las alturas del Poder.

España. Los españoles, para hablar en propiedad, somos quijotes por temperamento. Y en este temperamento, en nuestra idiosincrasia, priva, por encima de todo goce o satisfacción material, lo espiritual. El sentimiento que nace del espíritu.

Por algo todo español lleva en sí un poco de anarquista.

Sentimos amor a la Libertad (y hoy más que nunca) porque ese amor, ese sentimiento, es consubstancial con nuestras características.

¡No olviden esto los Sanchos Panzas de dentro y de fuera!

VERITAS.

1 de marzo de 1956.

Lo que dice y lo que oculta la prensa

MIS MAESTROS: BAYONA
EL VERSOLARI.

GRAN tipo de la España no recetada, la única original y fuerte. Labrador de llano secanero y huerta ultrafértil. Le conocí en un monte no muy lejos del padre Ebro, a medio camino entre éste en Pina y el Pirineo en Benasque. Estaba Bayona haciendo hoyos en tierra de coscollar y roca viva para plantar viña. «Le bon vin sent le cailloux» dicen los buenos «vignerons» franceses. El «cailloux» o guijarro es en aquellos montes aragoneses el «glerizo», que se deriva de «glera» o «guilera», terreno inmediato el río y cubierto de piedras muy suavizadas y meteorizadas. El término «glera», más bien «guilera», de usanza popular hoy para los ríos que bajan del Pirineo, está en el Poema del Cid, cuyo castellano de balbuceo se fraguó entre Calatayud y Medinaceli, pero no es término usual en Castilla. El «glerizo» se encuentra con esquinas muy afiladas y cortantes en los montes de pastoreo. Tan afiladas son que no parecen diferentes de los «glerizos» empleados probablemente, aunque de mayor tamaño, como instrumentos cortantes en lejanos siglos prehistóricos.

Bayona empleaba un pico que manejado con brío producía chispas al chocar con la roca. El diálogo parecía brotar como las chispas.

—Descanse un poco, Bayona. Es hora de merendar.

—¿Y la merienda?

—Aquí la traigo: un vinagrillo con olivas y conserva de pimiento. Eso como apetitillo, que después viene el magro de casa y una miaja de roscón con dos sequillos.

—Aquí tengo pan y vino.
Y una espina de abadejo.
Enterraremos la espina...
Creo que no es mal consejo.

Tenía Bayona extraordinaria traza para improvisar cuartetas de circunstancias, como los versolaris de la inmortal Euzkadi.

Todos los poetas que tuve ocasión de leer en el curso de mi vida, exceptuando tres o cuatro, eran inferiores a Bayona, labrador absolutamente analfabeto. No quiere esto decir que el analfabetismo sea un estado perfecto. Lo que prueba es la existencia de poesía fuera del reino de la pedantería y de la imprenta, que es único porque comprende a los dos.

La merienda fué un alarde jovial de apetito distraído, que es el apetito menos materialista, porque deslie los manjares en una sucesión agradablemente sostenida y de cierta manera los desmaterializa, desintoxicando al comensal no tragón y dándole el gusto de la sobriedad espaciada y bien acompañada. Los tragones destemplados la hacen incompatible con el buen comportamiento en la mesa y la buena crianza sin requilorios.

⁂

Allí no había mesa ni sillas. ¿Para qué? Era una tardada espléndida octubrera, una de esas tardadas sosegadas que Goya pintó como en «La Vendimia», realizando el prodigio de darnos el espacio con fondo y lejanía sin recursos geométricos ni arcos de primer plano, que generalmente hacen papel de cómplices en las perspectivas.

—Por hoy, no hay que picar ya, Bayona. Así que merendemos, nos vamos a la caseta. Se va a poner el sol. Y dijo él:

—Bueno es retirar temprano
Y encontrar fuego encendido,
Dormiremos en el monte
Y haremos un buen cocido.

Recitaba despacio, sin dar intervalo a las estrofas ni atropellar una palabra con otra. Comía todavía más despacio, con un tiento preciso, sin el menor asomo de gula:

—En la cama y en la mesa
Se conoce al motilón
(grandullón, término despectivo, derivado del vasco «motil»)
Que come con las dos manos
Y duerme como un lirón
Entre un sueño y otro sueño
Ha de haber separación,
Entre un plato y otro plato
Ha de haber conversación.
El hablar cansa y descansa...
Así ha de ser el dormir.
Todas las cosas del mundo
Tienen el mismo sentir.
La vida se acaba luego.
Y si se muere al dormir
Un refrán te pongo en verso:
No correr si hay que morir...

Todo esto, improvisado y recitado sin tropezar ni vacilar, vale por las coplas de Jorge Manrique. Si tienen éstas zonas profundas, no son improvisados los conceptos. No se improvisa en ellas la forma, el ritmo ni el estilo.

⁂

Mientras transcurría la merienda, el viejo sesentón Bayona, decidido y sólido a pesar de la edad. me habló aquella tarde clara de sus dos hijos:

El uno está en el cuartel
El otro a Castán.
A poco que se descuiden
A los dos los matarán...
Si el del cuartel va a Melilla
Allí está el cólera morbo
¡Es un destino bien negro
Tener que servir de estorbo!

Quería decir que si uno de los hijos iba a Melilla a servir, como se decía entonces, iría servir de estorbo. ¡Estupendo concepto de lo que era «servir»!

⁂

Lo más genial que recuerdo de Bayona es una de sus tiradas de versos, que admiten parangón sin desdoro con el mismo Calderón de la Barca. Recuérdese que éste lamenta por boca de Segismundo en «La vida es sueño» la libertad imposible o muy condicionada del hombre. Adelantándose en tres siglos y pico a los extincencialistas cuando dicen que nacemos condenados a ser libres (Sartre). Calderón presiente a los filósofos recientes de relativa novedad en los inmortales versos de «La vida es sueño». Pero Bayona los supera. He aquí la demostración, condensada en estas rimas de su caletre, que nos dan una especie de adivinación del gran Bartrina. A mi juicio uno de los poetas más valiosos del Romanticismo ibérico, tal vez el primero, por lo menos en modestia, que es un género poético escasamente visto.

He aquí, para terminar, el mejor producto del ingenioso caletre de Bayona como improvisador:

Sólo con un ojo duermen
Las liebres del Coscollar.
El mortal con ese ejemplo,
Ha de dormir y velar.
Pero cuando el roperacho
(mujeriego)
Se tenga que desatar,
Que no nos desate a todos
Por su manera de hablar.
Con el gusto conseguido
O el gusto por conseguir,
Frene la lengua sin freno
Y no nos venga a tundir.
Darse razón sin tenerla,
Gritar y vociferar,
Risalleta de la hartalla
(gula sexual)
Y las cosas extremar
Lo que disfrute retenga
Sin demasías contar,
Lo que pene disimule
Y se acostumbre a callar,
Porque no es de hombres cumplidos
Lo que se hace aponderar (exagerar)
Aunque lo que de hace sea
Placentero de contar.

Ya dijo un genio: «Pas besoin de sublimer le besoin».

F. ALAIZ.

UNIVERSITES DE PARIS Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

mirador FIJL juvenil

ANTE EL PROCESO DE UNOS ESTUDIANTES

COMO se recordará, con ocasión de los incidentes que el pasado mes de febrero tuvieron por cuadro la Universidad de Madrid, fueron practicadas buen número de detenciones entre los estudiantes. Entre éstas figuraban las de siete falangistas significados. Se ve que los dirigentes del régimen estimaron, de buenas a primeras, que la explicación más factible de quitar importancia a la cosa y de mixtificar una vez más a la opinión pública, pudiera ser esa de hacer creer que las causas de la agitación estudiantil se reducían a simples diferencias entre dos tendencias de Falange. De ahí que detuvieran a los siete falangistas que fueron detenidos.

No debió de parecer a los franquistas muy congruente, dúctil o convincente este argumento, puesto que, de inmediato decidieron cambiar la puntería y presentar a los comunistas como promotores del movimiento estudiantil, dando a éste ese carácter simple y casi anodino. Entonces echaron las campanas al vuelo, partiendo en guerra en todos los frentes contra un comunismo hispano inexistente antes de que ellos lo crearan, y del que debieran estar, en el área internacional, sumamente agradecidos, puesto que a él le deben no pocos éxitos diplomáticos, y fundamentalmente su permanencia en el Poder. De ahí que resolvieran practicar unas cincuenta detenciones de elementos antifalangistas y que les acusaran de ser los promotores de los incidentes, obedeciendo las consignas comunistas. La ocasión era magnífica para demostrar ante sus dueños de la hora — los americanos — que en España existe un peligro comunista inminente y que Franco y su régimen son los únicos capaces de afrontarlo y de vencerlo.

Y mientras «Arriba» y demás periódicos del régimen reproducían las consignas del clandestino «Mundo Obrero», que hasta entonces nadie o casi nadie, de no ser los fascistas, había leído en el recinto universitario, en la Dirección General de Seguridad se arrancaban declaraciones de culpabilidad tras haber suministrado a cuatro de los estudiantes detenidos soberanas palizas, en el sentido de que eran ellos los que habían originado los incidentes y que al obrar así lo hacían por encargo de la Embajada soviética de París con la que estaban en estrecha relación.

No creemos que sea necesario esforzarse mucho para demostrar que tanto la primera como la segunda versión, dadas por el franquismo, en cuanto a las causas de la agitación estudiantil, son igualmente falsas y amañadas. Porque se comprende, a la legua, que el movimiento en cuestión se afinca sobre bases mucho más sólidas y profundas. El gesto de los estudiantes a raíz de la muerte de Ortega y Gasset, al que dedicaron una placa al día siguiente de su entierro en la que se leía: «A José Ortega y Gasset, filósofo liberal español»; las manifestaciones de Laín Entralgo a propósito del movimiento pro-Congreso; las tolerancias del ministro destituído Ruiz Giménez y los resultados de la consulta hecha entre los estudiantes por encargo del mismo Laín en cuanto a su opinión sobre el régimen y el actual sistema de enseñanza, demuestran cuanto decimos.

Pero si los falangistas estiman que los promotores de la agitación estudiantil son los comunistas, ocasión tendrán de probarlo. Dentro de poco tiempo va a presentárseles una ocasión magnífica para ello. Los cuatro estudiantes a los que se hizo declarar que eran agentes comunistas van a ser juzgados por un Tribunal militar. Si el régimen franquista, con todas sus instituciones y todos sus mandones, tiene la más mínima noción de lo que son la decencia y la dignidad

por J. BORRAZ

humanas, no tiene más que conceder a los acusados toda clase de garantías para defenderse y ser defendidos. No tiene más que deliberar ante representantes calificados de la prensa extranjera. No tiene más que conceder libertad de expresión a la prensa española, desde ahora mismo, ya sólo sea para que se pronuncie sobre este caso concreto, y ya veremos a qué queda reducido ese tinglado, tendente a hacer creer que los movimientos estudiantes son de inspiración comunista. A pura fantasía, apenas válida para engañar incautos.

Pero eso no lo hará el franquismo; no puede hacerlo. Sería negar su propia razón de ser, su misma naturaleza.. Mas ni de esta forma ni callando y haciendo la suya, puede librarse de ser desenmascarado, de que quede probado que todos sus alegatos, que todas sus versiones son pura farsa. Y quedará probado también que teme a que la verdad se abra paso, porque si esto ocurre quedará en ridículo hasta entre las pocas, y menos dignas gentes, que aun les es permitido continuar tomándole en serio.

A las voces de protesta que aún se dejan sentir en España y en el mundo entero contra la actitud franquista en este asunto de los estudiantes, asociamos también la nuestra, requiriendo, aunque sabemos que el franquismo no puede acceder a nuestra demanda, **claridad y libertad de expresión para que la opinión pública pueda juzgar sobre las maniobras franquistas y sobre los hechos que motivan nuestro comentario.**

DESDE ARGEL

Como anunciamos en nuestra última reseña, el 19 de febrero se prosiguió el cursillo de charlas y conferencias que se vienen celebrando en esta ciudad, organizadas por la Comisión de propaganda de la C.N.T. y de F.I.J.L.

La que nos proponemos reseñar fué la continuación de la última del compañero Fontaura, que lleva por enunciado «La convivencia ácrata en el seno de nuestra civilización capitalista y estatal». El interés despertado por la misma fué tan considerable, que se estimó necesario comentar sus principales pasages, encargándose de esta tarea el compañero Bernabeu. Su intervención motivó la de numerosos compañeros, entablándose un debate animado y, a veces, también apasionado, a través del cual se analizaron los diversos aspectos éticos, sociales y económicos de nuestro ideario.

En la segunda parte, el citado compañero expuso las posibilidades de ir a la creación de una Cooperativa de consumo en Argel, lo que considera hacedero si se logra reunir, entre los elementos de la emigración, un centenar de familias que, contribuyendo con unos 5.000 francos cada una, se recaude la suma de medio millón de francos con cuyo capital poder iniciar la marcha de la Cooperativa.

Al igual que en la primera parte, buena cantidad de compañeros intervinieron en la discusión de este asunto, los que, en su gran mayoría, se pronunciaron de acuerdo con la idea de crear esa Cooperativa; no faltó, qué duda cabe, la voz discrepante que consideraba irrealizable tal proyecto.

Finalmente se designó una Comisión encargada de estudiar todos los aspectos de orden legal, económico, estatutario, etc., estudio que será presentado posteriormente a una asamblea de la Agrupación para que ésta decida en definitiva.

CORRESPONSAL.

Servicio de Librería de la F. I. J. L.

Disponemos, entre otros, de los siguienes libros, todos ellos en francés:

Emile Zola.—«La bête humaine», 150 francos; «Le rêve», 150; «Thérèse Raquin», 150; «L'assomior», 250; «Germinal», 250; «Nana», 250 francos.

André Malraux.—«La condition humaine», 150 francos.

Malaparte.—«Kaputt», 250 frs.

John Steinbeck.—«Les raisins de la colère», 250 frs.

André Lorulot.—«Le paganisme Chrétien», 200 frs.; «Paroles d'un incroyant», 250 frs.; «La flagelation et les perversions sexuelles», 400 francos.

Jean Marestan.—«L'Impudicité religieuse», 225 francos.

Abbé Jules Claraz.—«La faillite des religions», 300 francos.

Joseph Mac Cabé.—«La Papauté dans la politique contemporaine», 300 frs.

Louis Henriot.—«Mon évolution religieuse», 350 frs.

Abbé Rasibus.—«La soutane devant l'amour», 300 frs.

Diderot.—«La religieuse», 200 frs.

A. Delpech.—«Histoire populaire des Religions», 350 frs.

Alexandre Zéavés.—«Zola» (biografía), 200 francos.

Pedidos a H. Melick, F.I.J.L., 4, rue de Belefort, Toulouse (H.G.)

Se ruega a todos no envíen el importe del pedido antes de haberlo recibido junto con la factura correspondiente.

Correspondencia administrativa de «CNT»

Castan B., Villeneuve-sur-Lot (Lot-et-Garonne): Conformes con tu giro del 11-2-56, pagabas primer trimestre 1956. — Cárcel A., Brive (Corrèze): De acuerdo con el pago de las suscripciones. — Roig A., St-Jean-de-Vedas (Hérault): Abonas primer semestre 56. — Marcos C., Montceau-les-Mines (S.-et-L.): Pagas año 1956 de «CNT» y «Cénit».

Rondos G., Thuir (P.-O.): De acuerdo con la distribución de tu giro. — Sancho J., St-Pourcain (Allier): Conformes, abonas hasta núm. 566. — Sales J., Cherbourg (Manche): Pagas año 1956. — Gracia G., Chartres (E.-et-L.): Abonas años 1955-56. — Royo R., Montferrand (P.-de-D.): De acuerdo, pagas año 1956 «CNT» y «Cénit». — López A., Pornichet (L.-Inf.): Abonas año 1956.

Marco J., Grenoble (Isère): Coincidimos en la distribución de la cantidad girada. — Vidal A., Bessan (Hérault): De acuerdo pago suscripciones. — Badal J., St-Martin-d'Armagnac (Gers): Abonas año 1956 de «CNT» y »Cénit». — Morales G., Lattes (Hérault): Con tu giro pagas hasta marzo 1957. — Aragón M., Castres (Tarn): Abonas primer semestre 56. — Naveiro J., Malo-les-Bains (Nord): Recibido giro. Conformes.

Martínez E., Poitiers (Vienne): De acuerdo con el pago de las suscripciones y paquetes. — Pallarés I., Millau (Aveyron): Se recibió tu giro. Pagabas año 1956. — Ibáñez A., Mussidan (Dordogne): Conformes, pagáis segundo trimestre «CNT» y «Nouvelle Idéale». — Borrás, Bilbao y Planellas, de Rennes (I.-et-V.): Abonáis año 1956. — Adriá B., Sète (Hérault): Conformes con la distribución de tu giro.

Molina J., Carmaux (Tarn): De acuerdo pago de las suscripciones. — Cabanas B., Agen (L.-et-Gne): Conformes, con tu giro pagas primer trimestre 56. — Vda Morales, St-Symphorien (Loire): Pagas primer semestre 56. — Guirao D., Villefranche-sur-Saone (Rh.): Recibido giro que distribuímos como indicas.

Publicaciones juveniles

Recientemente hemos recibido el número 34 de «NUEVA SENDA», Boletín interior de la F.I.J.L. en el Exilio, correspondiente al mes de marzo.

En este número, recomendable, como todos los aparecidos, a los jóvenes y a cuantos se interesen por los problemas juveniles, se insertan, entre otros, los siguientes trabajos:

«Otra vez Marruecos» (editorial); «Apuntes sobre el movimiento juvenil anarquista de España», por D. Colimbo; «Garabatos: Da gusto ser refugiado», por C. Lizcano; «¿Leyenda negra?»; «Bibliográficas: «Puissance noire», de Richard Wright», por H. Melich; «Inefable gozo», por Pérez Guzmán; «Apreciaciones», por un Roannais; «Charlas cortas: Algo sobre la Tierra», por L. Rodríguez; «Primeras consecuencias de la dirección «colectiva»; «Billete: Inter-nos», por M. C.; «Romance del capullo seco», por V. Lledo; «Correo de España», «Actividades orgánicas» y varias otras notas de organización y de actualidad.

Servicio de Librería

DEL MOVIMIENTO

COLECCION «CLASICOS EBRO»

Tirso de Molina: «El condenado por desconfiado» (teatro).

Lope de Vega: «Poesía lírica» (verso).

Juan de Mariana: «Historia de España» (prosa).

Fray Luis de León: «Poesía» (verso).

M. de Cervantes: «Rinconete», «La ilustre fregona» (prosa).

Calderón de la Barco: «La vida es sueño» (teatro).

Arcipreste de Hita: «Libro del buen amor» (verso).

Anónimo: «El lazarillo de Tormes» (prosa).

Lope de Vega: «El caballero de Olmedo» (teatro).

J. de Cadalso: «Cartas Marruecas» (prosa).

Todos estos volúmenes contienen unas 150 páginas con ilustraciones. La colección más adecuada para la enseñanza secundaria y universitaria. Precio de cada volumen 170 francos. Seguirán otros títulos de su catálogo.

EN FRANCES:

Voline: «La révolution inconnue», 450 francos.

S. Faure: «Mon communisme», «Le bonheur universel», 400 francos.

S. Faure: «Propos subversifs», 300 frs.

FOLLETOS

Juan Peiró: «Problemas del Sindicalismo y del Anarquismo», 15 frs.

Ricardo Mella: «La ley del número», 14 francos; «La coacción moral», 14 frs.

R. Rocker: «Fermín Salvochea», 8 frs.

Multatuli: «Páginas selectas», 35 frs.

Pedidos a Roque Llop: 25, rue Ste-Marthe, París (X). C.C.P. 4308-09. París.

Sección de Cultura y Propaganda del S.I., 4, rue de Belfort, Toulouse (H.G.) C.C.P. 119721. Toulouse.

VIDA DEL MOVIMIENTO

CONVOCATORIAS

La F. L. de la C.N.T. en Toulouse convoca a todos sus afiliados a la asamblea general que tendrá lugar el sábado 21 de abril a las 21 horas, en el lugar de costumbre.

—La F. L. de Tours (C.N.T.) invita a todos sus afiliados a la asamblea general que tendrá lugar el 22 de abril, a las 9 h. 30 de la mañana en el sitio de costumbre. Por la importancia de los asuntos a tratar se ruega puntual asistencia.

CONFERENCIAS

EN MONTLUÇON

Continuando el ciclo de charlas comentadas organizado por el núcleo del Macizo Central, el 22 de abril tendrá lugar una charla en Montluçon que irá a cargo del compañero Alejandro Lamela y tratará sobre **«Socialismo absolutista y socialismo libertario»**. Quedan invitados todos los simpatizantes y amigos.

CHARLAS

Prosiguiendo el ciclo de charlas comentadas en el Macizo Central, el 22 de abril, a las 9 de la mañana tendrá lugar una charla comentada en la localidad de Clermont-Ferrand, a cargo del compañero Rafael Royo, quien disertará sobre **«Responsabilidad del militante»**.

ASAMBLEAS

La F. L. de Burdeos comunica a todos los militantes y compañeros en general que todos los sábados y domingos, a partir del 21 y 22 próximos, se celebrarán asambleas. Los sábados a las 6'30 de la tarde y los domingos a las 9'30 de la mañana. Los asuntos a tratar son de gran importancia para todos.

JIRA

La Federación Local de Hyères invita cordialmente a todos los compañeros y simpatizantes y a sus respectivas familias a la jira campestre que tendrá lugar el domingo 29 del presente en el bosque-playa «La Gapie», donde hay pinos, sol y mar. Para los que vengan de los pueblos limítrofes habrá compañeros esperando la llegada de los cares en la plaza de la Rade de Hyères hasta las 9 de la mañana. Habrá charlas y juegos infantiles.

FESTIVALES

EN TOULOUSE

El domingo 22 de abril, a las 15 horas, en la Sala Espoir, la sección de S.I.A. de Toulouse presentará un gran espectáculo a base del Grupo «Terra Lliure», quien pondrá en escena la célebre zarzuela **«Los Claveles»**.

Como final de fiesta tendrá lugar un escogido espectáculo de Varietés con el correspondiente cuerpo de ballets.

Para invitaciones al C. N. de S.I.A., 21, rue Palaprat y en la Bolsa del trabajo, place St-Sernin.

EN BRIVE

El Grupo «Despertar» de Brive organiza una velada para el 21 de abril, a las 9 de la noche, en el local social de Fuerza Obrera, bajo el siguiente programa:

1) La comedia en un acto y un cuadro de un autor francés de Brive, « **Mon train part à dix heures** ».

2) La comedia en un acto y dos cuadros en español: **«La afición»**.

3) Nuestro amigo Jean-Paul Daydé, con sus compañeros de liceo de Tulle nos presentarán « **Les joyeux compagnons de la chanson** », con su largo repertorio acompañados al acordeón par Serge-Louis.

EN LA ROCHELLE

Gran festival folklórico español para la tarde del 6 de mayo, en la Sala Jacobinos en el que participarán aficionados de gran valía de los grupos artísticos de Angoulême, Poitiers y La Rochelle.

Programa: Las hermanitas Rerroba representarán la obrita infantil del compañero Ponciano Alonso: **«¡Quién pudiera volar!»**

El Grupo artístico de Poitiers «Amor y Arte» representará el sainete cómico **«Las cosas de Gómez»**.

EN CASTRES

La sección Amigos de S.I.A. de Castres organiza un festival artístico para el 29 de abril, a las 3 de la tarde, en la Sala Saint-Pierre. Tomará parte el grupo «Terra Lliure» de Toulouse que pondrá en escena la zarzuela en un acto **«Los Claveles»**. En la segunda parte sección de variedades por el mismo grupo en la que participará la bailarina Olga.

EN MONTPELLIER

El día Primero de Mayo, en la Sala de Conciertos, a las 15 horas, el grupo artístico «Superación» presentará un gran festival en el que pondrá en escena la comedia en tres actos **«Soltero y solo en la vida»**. Completarán el espectáculo varios números de variedades. Dicho festival será a beneficio de S.I.A.

EN MONTAUBAN

El domingo 22 de abril, a las 3 de la tarde, en la Sala de la Casa del Pueblo,el grupo artístico de S.I.A. de esta localidad presentará el drama en dos actos **«Prejuicios»**, de J. Oliver.

En la segunda parte números de variedades con la participación, entre otros, del guitarrista Tena y el cantante Aguilera.

Se invita especialmente a los compañeros de los pueblos limítrofes.

EN PERPIGNAN

El Grupo Libertario de Perpignan organiza para el 18 de mayo, a las 21 horas, en la Sala Aragó, una conferencia pública a cargo de Aristides Lapeyre, quien tratará sobre **«La política vaticana. Un totalitarismo del que no se habla»**.

EN BURDEOS

Organizado por el Grupo artístico «Cultura Popular» tendrá lugar un gran festival de variedades el Primero de Mayo, a las tres y media de la tarde, en la Sala Son-Tay, a beneficio de las obras sociales de S.I.A. Para entradas: 42, rue Lalande (P. Alonso).

EN GAILLAC

Los Amigos de S.I.A. de Gaillac organizan para el domingo 22 de abril, en la Sala Eugénie-de-Guérin, a las 15 horas, un gran festival teatral a cargo del Grupo artístico de Castres, que representará la obra dramática en tres acto **«Llama un inspector»** y el sainete **«El asistente del coronel»**. Se invita cordialmente a todos los antifascistas.

EN ST-FONS (RHONE)

Organizado por la F. L. de Saint-Priest en colaboración con las JJ.LL. el día 29 de abril, a las dos y media de la tarde, en la Casa del Pueblo se celebrará un gran festival.

Actuarán en el mismo: Liberto Pérez, Céspedes, Farrer, Trini Cadenas, los Cadenas, Carreño y otros más con el presentador y gran animador Romero del Valle.

Por la noche gran baile hasta la una de la mañana animado con la orquesta «Campos».

PARADEROS

F. Fernández, place du Monument. Milhaud (Gard) se interesa por el paradero de Dimas Díaz, de los alrededores de La Felguera (Asturias), que estuvo en Monpezan (Ardeche) y se cree continúa en aquel departamento. Preguntan por él sus familiares de España.

—Los compañeros Manuel Pitarch, de Labastide-Rouairoux (Tarn) y Joaquín Bassons, de St-Pons (Hérault), desean noticias de Juan Borrel (El Nas), que en el año 1943 residía en 77, rue de la Préfecture, Carcassonne (Aude). En el campo de concentración de Bram residíamos los tres en el Quartier A, barraca 14. Escríbase a M. Pitarch, 18, rue de la République, Labastide-Rouairoux (Tarn).

ACTOS CONMEMORATIVOS DEL PRIMERO DE MAYO

EN LA ROCHELLE

El 6 de mayo tendrá lugar en la Sala Jacobinos de La Rochelle, a la 9 de la mañana un gran acto en conmemoración del Primero de Mayo organizado por la Comisión de Relaciones de Charente y Poitou.

Harán uso de la palabra, por la Región, J. Alvaces; por el Secretariado Intercontinental, Germinal Esgleas.

Presidirá el acto un miembro de la C. de R.

Por la tarde, en la misma sala, gran festival folklórico español.

EN MONTPELLIER

El Primero de Mayo tendrá lugar en la sala de conciertos del Teatro Municipal de Montpellier, a las 9'30 de la mañana, un gran mitin en recordatorio de los mártires de Chicago.

Entre otros oradores hará uso de la palabra, por el Secretariado Intercontinental, la compañera Federica Montseny.

EN BEZIERS

Gran acto conmemorativo del Primero de Mayo en el cine Variétés de Béziers, para el día 1 de mayo a las 10 de la mañana. En el mismo harán uso de la palabra el compañero J. Sans Sicart, que disertará sobre el tema «Proyección del Primero de Mayo».

NECROLOGICAS

JOSE REY

Víctima de una penosa enfermedad, falleció el 28 de marzo próximo pasado en el Hospital de San Andrés de Burdos, el compañero José Rey, el que durante su accidentada existencia puso siempre a contribución de las ideas todo su saber y simpatía no regateando esfuerzo alguno para salir adelante con la obra de la Con-Federación Nacional del Trabajo. Fué un verdadero defensor del sindicalismo revolucionario y estuvo siempre dispuesto para luchar con coraje y entusiasmo.

Vivió siempre en el anonimato granjeándose la simpatía de todos cuantos le trataron por su sencillez y modestia.

Al procederse a darle sepultura, el compañero de la Calle dirigió la palabra al numeroso acompañamiento exaltando la obra del compañero desaparecido: un antifascista a toda prueba.

Descanse en paz el compañero Rey, hombre humanista y solidario. Nosotros, la F. L. de Burdeos no te olvidaremos y seremos continuadores de lo que tanto supiste defender.

DOLORES MIRET

Para todos, que son muchos, que conocieron y trataron a la buena y abnegada compañera Dolores Miret González, madre de Luis Sánchez, de la local de Labastide-Rouairoux (Tarn), una mala noticia nos ha llegado.

Dolores Miret, excelente compañera siempre y en todo momento, falleció el día 14 de febrero de esta año en Hospitalet (Barcelona) que es a donde siempre residió. A sus 89 años aun abrigaba la esperanza de abrazar a los que salimos de «nuestra» tierra, y sobre todo a su hijo, a quien, optimista, animaba y escribía.

Vieja, pero aun vivía en ella lo que nosotros no hemos dejado de sentir.

Que la tierra le sea leve asociándonos al dolor de su hijo Luis, bueno y consecuente compañero.

Journal imprimé sur les presses de la SOCIETE GENERALE D'IMPRESSION (Coopérative Ouvrière de Production) *Ateliers : 61, rue des Amidonniers*

Le Gérant : Etienne Guillemau.

MIRANDO EL PRESENTE

por FRANCISCO OLAYA

LA misión del Estado es, pura y simplemente, la de salvaguardar los intereses del privilegio. Lo fué ayer, y lo es hoy. Pero hoy, a la inversa de ayer, el Estado tiene en la esencia de su propio ser, unas aspiraciones inherentes y particulares.

El privilegio creó al Estado como órgano de defensa. En razón de este principio descargó sobre él, el peso de la responsabilidad del mantenimiento del orden interior. La necesidad de unos mercados propios da lugar al desarrollo y extensión de las ideas o teorías patrias.

La patria no significa más ni menos que el sentido ratificador de la propiedad individual. El ideal patriota para el privilegiado, no tiene más alcance ni finalidad que el disfrute de una posición social ejercida en detrimento de sus semejantes.

Pero el egoísmo particular y la incrementación del desarrollo industrial se asfixian en los estrechos moldes de las fronteras territoriales. El aumento de producción da lugar, ante la limitación de los medios de vida del trabajador, a buscar en el exterior la forma de liquidar una parte de los bienes producidos.

Ante este hecho la misión del Estado se duplica. Ya no solo debe atender a su fin original, salvaguarda del privilegio, sino que en razón de este mismo principio debe atender a la conservación y protección de los mercados exteriores.

Mediante esta nueva función, la extensión del poder estatal adquiere una nueva fisonomía y finalidad. El Estado pasa a ser una entidad imperialista, cuya misión es la conquista del orbe.

La colonización y anexiones territoriales se imponen, dando lugar a las más sangrientas pugnas conocidas en la historia humana. La esencia genérica del Estado pierde, ante estos hechos, la medida limitadora que le dió vida.

De instrumento del capital, mediante su alianza con la clase técnica, pasa a ser el elemento dirigente de la sociedad. Esta coalición, previsible, pero imprevista, ha dado como resultado la consolidación de un nuevo elemento en discordia, con los resultados, más que alarmantes, que podemos constatar.

La derrota francesa de Sedán, en el siglo pasado, dió lugar a la traslación del eje de gravedad, en el campo socialista, tan ansiado por Marx. Por ésta y otras causas, las teorías ácratas pasan a ser relegadas a un segundo plano.

En esta tesitura las teorías marxistas de conquista del Poder como medio de emancipación pasan a tomar incremento. Pero a la inversa de lo previsto, el Poder termina ganando la batalla práctica mediante la conquista y absorción de las individualidades.

De la misma forma la teoría de que la transformación social emancipadora habría de producirse por los países más avanzados industrialmente es desmentida categóricamente. La metamorfosis se produce precisamente, en el país más odiado de Marx y más atrasado técnicamente: la Rusia zarista.

Y no, precisamente, como resultado de la concentración de capitales, ni de la capacidad del proletariado, estamentos éstos casi desconocidos en la Rusia de 1917, sino como resultado de la Revolución y del golpe de Estado bolchevique. Las doctrinas de Marx, triunfan en el sentido que en sus últimos años él consideró inoperantes. Y, como se ha visto, sin ninguna de las virtudes emancipadoras que sus acólitos le han prestado.

Las teorías de Marx, que en razón de su intolerancia habían producido la división de la Internacional, al ser llevadas a la práctica, terminaron de consumarla. Y finalmente, absorbidas por la atracción y poder del Estado, terminaron por ser relegadas en aras de un mayor esplendor de la «patria del proletariado». De ese mismo proletariado sin patria, ni fronteras.

La Revolución, la conquista de campos, fábricas y talleres, la libertad, todos los principios que habían dado solidez a la unión de la clase trabajadora y sus doctrinas de redención social fueron declaradas «principios pequeños burgueses». En lo sucesivo el enemigo, el verdadero enemigo, sería el propagador de tales «utopías».

La lucha contra el capitalismo perdía su centro de gravedad para inclinarse contra los defensores de la emancipación humana y de la igualdad de los hombres. La caza a ácratas y socialistas honestos se imponía como un deporte, en el cual la calumnia vendría a ocupar un primer plano de proyección.

De esta forma el anarquismo y el socialismo pasaban a ser suplantados por el más voraz arribismo. Lo primordial pasaba a ser, según Stalin, la consolidación de la maquinaria estatal. La fiebre de la producción se imponía. El stajanovismo decapitaba a la cultura.

En lo sucesivo todas las medianías de partidos y organizaciones, centrarían su finalidad en elevarse sobre los hombres de la credulidad humana. La pedantería de nuestros «eruditos a la violeta», pagados de sí mismos, les llevaría a la formación de capillas y sacristías, en las que se erigían como divinidades paganas del socialismo. Y ese es nuestro problema, nuestro agonizante problema.

Tenemos tras de nosotros el lastre de una masa a la que olímpicamente despreciamos, incapacitada para una obra de verdadera transformación, porque nuestro vergonzoso proceder la lanzó a la inercia y a la que no tenemos interés en sacar de su amorfia. Y tenemos ante nosotros el dique del poder y del privilegio que obcecados en ganar, carecemos de interés en destruir.

La misión del anarquismo ante estos hechos no puede ser más que una. Hay que volver por los fueros de las doctrinas y teorías, que con tan olímpica majadería despreciamos por ser fruto «del siglo pasado o principios del presente». Y hay que proceder a la formación y capacitación de una militancia influída de tales principios capaz de entrenar al pueblo en la labor emancipadora de la humanidad.

Nuestros problemas

(Viene de la pág. 2.)

mida», vaya a aquellos a quienes la pérdida de sus facultades físicas les imposibilita para defenderse en el lugar del trabajo.

Ellos son una parte de la España oprimida, puesto que sufren las consecuencias en un exilio amargo, las más de las veces, y también pienso que en parte la subsistencia de esos hombres es la de la organización misma. No tenemos derecho a abandonarles en el crepúsculo de la vida, y las iniciativas locales o de región, repito, no podrán por sí solas atacar el problema complejo y a la vez simple de lo que pudiéramos llamar Solidaridad en el exilio.

MARZAL.

COMUNICADO

El Comité NARVIK de París, gestiona actualmente la organización de una colonia en Noruega para un grupo de niños y niñas refugiados españoles, al igual que lo ha hecho en años anteriores.

Pero no disponiendo aún de las autorizaciones necesarias y no sabiendo si podrán obtenerlas en tiempo hábil, no puede garantizar que la expedición tenga lugar. Sin embargo, para facilitar la preparación de dicha expedición por si se realizase y SIN OTRO COMPROMISO DE SU PARTE, abre el plazo de presentación de peticiones en las condiciones siguientes:

El impreso necesario deberá ser solicitado de la Secretaría del Comité, 31, Général Beuret. París (XV).

El impreso, completamente rellenado, comprendiendo visita médica y encuesta social que son indispensables, debe estar en poder del Comité el día 31 de mayo de 1956, última fecha.

Al impreso de petición debe acompañar la partida de nacimiento del niño objeto de aquélla y el número del certificado de refugiado (carta blanca) del padre o madre del niño.

Sólo serán tenidos en cuenta para la selección, cuyo derecho se reserva el Comité, los niños de ambos sexos que no hayan estado nunca en Noruega bajo los auspicios del Comité y reunan, entre otras, las condiciones siguientes:

Que su estado físico o condiciones sociales de la familia recomienden su envío a Noruega.

Que los padres del niño estén reconocidos como refugiados españoles por el Office Français de Protection des Refugié et Apatrides y el niño conserve la nacionalidad española. Los niños que por razón de la nacionalidad del padre o madre o por haber sido naturalizado o declarado francés posean la nacionalidad francesa, no pueden ser candidatos.

Los gastos de viaje, otros que los de París a Noruega y regreso a París, serán de cuenta de las familias.

Los expedientes incompletos no serán tenidos en cuenta.

El Comité anunciará, tan pronto como le sea posible, por vía de prensa española de la emigración o por circular directa, la realización o anulación definitiva del proyecto. Directamente dará instrucciones a las familias de niños seleccionados—si el proyecto se realiza—a efectos de preparación de documentación, viajes, equipaje, etcétera, y comunicará también directamente las negativas a las familias de los niños que no hayan podido ser elegidos, devolviendo en estos casos las partidas de nacimiento, fotografías, etc.

Comité NARVIK.

S. I.

(Sección de Cultura y Propaganda)

EXPOSICION DE ARTE ESPAÑOL

Trazado el plan de la Exposición del Arte Español, constituída la Comisión Organizadora y ultimados los detalles iniciales, se invita a todos los artistas españoles, particularmente a los que se hallan en el Exilio, a contribuir a dar realce a esta manifestación artística aportando voluntariamente su concurso. La exposición tiende a valorizar el Arte español en sus diversos aspectos y características en toda su originalidad: pintura, dibujo, escultura, hierro forjado, repujados y artesanado en sus múltiples especialidades (1).

Todos cuantos artistas deseen participar a la Exposición, pueden dirigir sus obras o pedir información a Valerio Mas, Sección de Cultura y Propaganda de la C.N.T. (Comisión organizadora de la Exposición de Arte Español), 4, rue de Belfort, Toulouse (H.-G.).

(1) Las obras recibidas, serán debidamente cuidadas y una vez finalizada la exposición, aquéllas que no hubieran sido adquiridas serás devueltas a sus autores.

★

Se ruega a cuantas FF. LL. tengan en su poder Conferencias escritas las devuelvan a la Secretaría de Cultura y Propaganda del S. I. Son varios los organismos locales que las esperan.

EDICIONES "CENIT"

«MARX Y BAKUNIN», 200 francos ejemplar, Fritz BRUPBACHER.

«IDEARIO», 250 francos ejemplar, Ricardo MELLA.

«CRITICA ANARQUISTA DE LA SOCIEDAD ACTUAL», 50 francos ejemplar, Profesor José OITICICA.

Para pedidos:

Servicio de Librería del Movimiento, 24, rue Ste-Marthe, París (Xe).

C.N.T., Sección de Cultura y Propaganda, 4, rue de Belfort, Toulouse (H.-G.).

CNT
Portavoz de la CNT de España en el Exilio

DIVULGACIONES

Bajo la cruz del Sur

SEMANA SANTA

(Crónica de nuestro corresponsal en Chile)

HOY es viernes santo en Chile. El calendario tiene marcados al rojo tres días seguidos que, aparte el domingo, indican haber sido declarados con anterioridad, como fiestas oficiales, el 30 y el 31 de marzo. Como me decía ayer un personaje de la pequeña política territorial: «Nuestro país es libre y democrático; católico, apostólico y romano. ¡No hay nada que temer, amigo!» Ante esta definición, mequedé espantado. ¿No hay nada que temer en un país «libre, democrático, católico, apostólico y romano»? ¡Qué brutalidad!

Ahora me viene a la memoria que en España se debe estar celebrando, en estos precisos instantes, esta misma fiesta religiosa que tantos ríos de sangre, sudor y lágrimas ha costado a la Humanidad. Una de las fiestas mayores de la clericalla, del curato trabucaire, del fraile mentiroso y sádico; de los lobos ensotanados disfrazados de corderos... ¡Y de qué manera debe estarse celebrando esta «fiesta» en la España de Franco! Procesiones obligadas con bombos y platillos, con bayonetas caladas listas para pinchar ferozmente el cuerpo de cualquier hereje. Con miles de cirios ardiendo donde se consume el espíritu ibérico, se esfuma en la nada, en la sangre, el terror y la muerte... Sí, decididamente, allá los calamares están en su tinta; la clerecía vive en el mejor de los mundos y han logrado, para ellos, transformar aquel valle de lágrimas en un verdadero paraíso terrenal. ¡Que la fiesta les sea leve!

Por estos andurriales, en fecha como la comentada, la táctica vaticanista es diferente. Parecen haberse convencido de que las víctimas no responden a su teatralería, por las buenas ni por las malas. Opino que la fruta no está madura para eso a pesar de que debía ser todo lo contrario. Se supone que estos pueblos de Iberoamérica son muy religiosos, cosa que no ponga en duda; pero también es cierto que algo interior los previene contra los zánganos de la cruz y la sotana. Las procesiones aquí no resultan. Y si llegan a realizarse representan un espectáculo verdaderamente ridículo. Nada de cirios, bayonetas, ni macanas: cuatro viejas cadavéricas, un monaguillo junto al sacristán y el cura delante con cara de condenado que camina hacia el patíbulo. En resumen, un feo drama menor que se convierte en sainete de baja categoría. Por eso es que la Iglesia no practica casi nunca la procesión en Chile. ¿Espera, acaso, tiempos mejores? ¡Seguramente!

Eso sí: de parte del Gobierno, el ejército y los políticos, tiene todo lo que desea. También cuenta abiertamente con todos los chupatintas de menor cuantía: comerciantes, prensa, radio, teatros, cines, prostíbulos, bares, mandamases del deporte, comadrones, maestros en todos los ramos de la enseñanza laica o de la otra... en fin: estos días las escuelas se cierran, los teatros ponen «La Tragedia de Cristo», las radiodifusoras entregan sus micrófonos a los «representantes de dios en la tierra», todo y todos están «a sus enteras órdenes», como se dice oficialmente.

El ejemplo patente de lo expuesto es el caso de los candidatos en las presentes elecciones, cuya votación se ha de llevar a efecto pasado mañana y que como se comprenderá, es ahora el momento preciso para aprovechar en lanzarse unos a otros el mayor número de insultos posibles a la cara, siguiendo la máxima aquella de: «Calumnia, calumnia que algo queda». Y eso aun teniendo en cuenta que cuanto puedan decirse estos postulantes entre sí no tiene nada de calumnioso. Pero la calumnia, como todo, puede exagerarse y, además, ser también oportuna, lo que ya es otra cosa y puede resultar beneficiosa para quien acierte con oportunidad y exageración suficiente. Pues bien, en estos momentos que como digo son básicos, nerviosos e incomparables para ellos y que además están salvaguardados contra todo y contra todos por la «Constitución de la República», los políticos han acordado este año ceder sus derechos a la Iglesia, renunciado a toda propaganda candidatorial, durante los días «festivos» de Semana Santa. ¿Qué les parece? Pues nada: que Chile es, sin duda alguna, como ayer me decía el caballero de marras ya nombrado: «un país libre y democrático, católico, apostótico y romano». Y si no, que baje dios y lo vea.

JAVIER de TORO.

Historia de Don Denodado Valiente, y la pôlvora

ERA en las postrimerías del siglo XVIII cuando don Denodado Valiente, lastrado con las primicias de la ciencia química moderna del famoso químico Lavoisier, atravesaba el Océano en demanda de lucha comercial con ribetes de técnica, o al contrario, o sea, lucha técnica con ribetes de lucha comercial. La cuestión era poseer tierras y dinero al otro lado del mar, y esperar, como los cazadores, arma al brazo, el paso de las codornices. Don Denodado Valiente fué un día a cazar. Le acompañaban varios amigos, casi todos peces gordos. El número de cazadores era mucho mayor de lo previsto. La provisión de pólvora que había traído se le acabó y tuvieron que comprar más en un villorrio en el que pernoctaron. El precio que tuvieron que pagar por ella fué exorbitante para Don Denodado que hasta entonces la había recibido de Europa.

por ALBERTO CARSI

Sus compañeros de caza le informaronde que aquel precio era el corriente y que en ninguna parte iba a encontrarla más barata. Por si ello era poco, cuando al día siguiente reanudaron la cacería, Don Denodada pudo comprobar que la calidad de la pólvora la hacía más cara todavía. Jamás había empleado una pólvora tan mala.

El pez había tragado el anzuelo. La sagacidad y las posibilidades de toda especie y cuantía de Don Denodado Valiente le colocaban en una situación tentadora. Tentadora, de momento, y más importantemente tentadora en un próximo porvenir. Y no tuvo más que echar a rodar la bola del tanteo envuelta con la señal interrogante, para que llovieran sobre el afortunado calculador una cantidad increíble de colaboradores, en potencia, y efectivo.

Y vino la construcción de fábricas de pólvora en cantidad, calidad, y tamaño, con lo que llegó el río de los ingresos y la multiplicación de las fábricas. Y lo que con mayor fuerza e influencia operaba, era, el carácter de imparcialidad en cuanto a las naciones en más o menos grado de prudencia. Y todas operaban con el ritmo universal de un reloj prodigioso, caso de equilibrio dificilísimo de sostener por estar tan al día la ambición y el orgullo, y las cantidades de explosivo adquiridas respondían a la presión moral de semejante mecanismo, en forma tal, que D. Denodado Valiente con sus fábricas y su dinero fué muchas veces el equilibrista en peligro. Y tanto era así que sobrevino lo insospechable, el incendio y consiguiente explosión de la máquina social de la pólvora.

¿Era para matar industria tan fructífera? Al parecer así era, pero la realidad demostró, que era para multiplicarla sobre sí, mil y mil veces. Todo el mundo se hizo accionista de la resurección de la pólvora de entre sus propias ruinas. Y tanto si traía desgracia como si realizaba progreso, en buenas manos estaba para desplegar las alas del negocio. El pugilato que se produjo en el mundo fué insnarrable y todas las naciones pedían pólvora al mismo tiempo que glorificaban las ventajas de la Paz.

Vista desde los astros, debió parecer el planeta tierra un centro de actividad sideral desenfrenado, una locura, un disloque, un frenesí, por lo apremiante de las ofertas y demandas, con la rara particularidad de que eran las más altas dignidades las que manejaban la batuta de cada país en sus manos.

Pero, la pólvora, como todas las demás cosas, cambiaron de moda como las bebidas y los trajes, y Don Denodado Valiente se veía obligado a realizar esfuerzos físicos e intelectuales cada vez más audaces y complicados dentro del área de los nuevos tipos del material que ocupaban sus manos y su pensamiento.

El gigantesco negocio estaba en buenas manos, y como quien negocia con trigo o con naranjas, el problema consistía en pedir precios o acelerar entregas con oportunidad. Así desbancáronse varias fabricaciones y arruináronse enormes capitales, mientras el aerostata de Don Denodado, era cada vez más voluminoso, pues los nombres que de él curaban pesaban en oro. Fueron los primeros barcos a vapor que circularon entre Europa y América los que, entre otros de vela, que llevaron las primicias de ciertos explosivos en sus bodegas a través del mar.

A parte las guerras, las Américas, en tiempos de paz, necesitaban también de la pólvora; la necesitaban para abrir carreteras, para trazar vías férreas, para cruzar su geografía con canales y enriquecer el país con diques y enormes represas. Para todos estos y otros mil empleos pacíficos, su país y muchos otros que acudían a ellos, necesitaban de la pólvora de Don Denodado.

Siglo y medio después de todo cuanto relatamos, y muchísimo más que queda en el tintero, es tema, y lo será siempre, de nobles discusiones, pues, es posible que esta cuestión sea elástica y se extienda largamente sobre continentes y mares, desiertos y poblados, sendas y vericuetos, sin dar nunca la verdad por respuesta diciéndonos, entre otras cosas, «qué se entiende por negocio» y por lo tanto dónde están y cómo son los límites concretos del mandato y la obediencia, del bien y del mal, de la guerra y de la paz, del uso y del abuso.

La labor de Don Denodado Valiente, que son multitud, no basta para el sosiego de la Humanidad. Es preciso un giro radical de la veleta y una nueva fuente de sentimientos en los corazones. El Destino de los de mañana depende de los de hoy. A filtrar nuestra conducta y a preparrales un mundo y no un destierro es a lo que estamos obligados, empezando la reforma radical mejor hoy que mañana.

Jesùs de Galindez

(Viene de la página 1.)

preciso tener en cuenta para poder destacar hasta dónde y hasta cuándo habremos de sufrir la maldición del poder estatal sobre nuestras cabezas.

Poco o casi nada se ha dicho sobre la desaparición de este paladín, libertario a su manera. No es de extrañar. Aquí no se trata de William Oatis, por ejemplo, el repórter de la A. P., que Stalin hiciera desaparecer años atrás en una de sus terribles mazmorras. Galíndez ha desaparecido en el fondo de la «Gran Democracia del Norte», y Occidente no puede permitirse el lujo de aclarar y atacar a este criminal misterio, contando, como cuenta para la tarea, con esos plumíferos triviales y culpables traicioneros que mientras tanto criminal desmán se perpetúa en el silencio, re descocan por escribir el ajuar de Grace Kelly en su próximo matrimonio principesco.

COSME PAULES.

Contrapunto MEJICANO

CARDENAS AL VALLE DEL TENNESSEE

(Crónica de nuestro corresponsal en México)

MEXICO, D.F., a 4 de abril 1956. —No bien empiezan a apagarse los ecos de White Sulpur Springs, donde—a ciencia cierta—no se sabe lo tratado, aun cuando se conversó en torno al algodón mexicano, los camarones del Golfo de México y la situación de los braceros mexicanos en el Sur de los EE. UU. (este año irán unos 350.000 para ayudar en las tareas agrícolas), cuando ha empezado a circular una versión sensacional.

En efecto, en la edición de esta fecha, la revista «Siempre» (junto con «Tiempo», la publicación semanal más influyente en esta nación) anuncia en su columna «Política» que ha obtenido, de fuentes fidedignas, la noticia que, al confirmarse, llenará de especulaciones los círculos políticos de esta capital: la invitación del Gobierno de los Estados Unidos al general Lázaro Cárdenas, para que visite, en forma oficial el gigantesco sistema hidro-eléctrico del Valle del Tennessee. Esta invitación lleva implícito el reconocimiento de los EE. UU. a la labor realizada por Cárdenas, en los grandes sistemas hidro-eléctricos del Tepalcatepec (de los que dimos en anteriores «Contrapuntos» amplios datos) y que llevan el sello que soñó Costa para España.

En la noticia que comentamos hay, además, algunos factores dignos de ser tomados en cuenta, en atención a la importancia del personaje que nos ocupa. Todos los lectores que se molestan en leer estas «Crónicas» saben de la celebración, en marzo pasado, de un acto, en el curso del cual le fué entregado el Premio de la Paz «Stalin» al general Cárdenas. La independencia de criterio de que hizo gala el divisionario michoacano fué ampliamente reseñado, por los rotativos americanos, según pudimos enterarnos más tarde y prueba el interés que en el vecino país se tiene por Cárdenas. Por otra parte, la indestructible afinidad que liga al mencionado personaje con la política progresista del país, hacen del general Cárdenas factor moral y político importantísimo, en la balanza del poder mexicano y en las futuras especulaciones presidencialistas del año 1958.

Al parecer, la invitación ha surgido por la intervención del Lic. Alemán ante las autoridades estadounidenses y puede llevar miras sutiles al Departamento de Estado que no estamos en aptitud de captar. Nos conformamos con conocer al general Cárdenas y su larga actuación en bien del pueblo. En cierta ocasión diría: «Tengo la convicción de que es imposible encadenar el pensamiento y aprisionar la libertad; de que sólo se concibe la superación permanente dentro de la efectividad de la democracia y la justicia social y de que no se puede detener la marcha de la cultura, porque ella es crisol de la dignidad humana...» Cárdenas es el hombre que dice y hace: «No debe detenerse el ritmo de la estructuración de un nuevo orden social mientras queden niños sin enseñanza y campesinos sin tierra, y mientras los propios campesinos no disfruten preferentemente de las obras de riego, crédito, equipo, fertilizantes, electricidad y técnicas adecuadas». Este es el hombre que va invitado al Valle del Tennessee; sabemos que los campesinos de Arkansas, Kentucky y Tennessee verán con respeto al reformador agrario y político más prominente dé allende el Bravo, cuya determinación recuerda la actitud espartana de los héroes de la Reforma, encabezados por Juárez y Ocampo.

Y la presencia del recio michoacano en Tennessee servirá a los desmemoriados del Departomento de Estado, para recordarles una lección de dignidad del hombre que recientemente dijo: «La especulación que han venido sufriendo los pueblos con la llamada «guerra fría» ha hecho víctimas a países pequeños hiriendo su soberanía y sosteniendo dictaduras que se entronizan y que niegan las libertades esenciales de la persona. Dictaduras que emplean métodos represivos del ejercicio ilícito de los derechos inalienables... y que, a pesar de la Declaración Universal de los Derechos del Hombre, las maniobras persecutorias llegan a poner fuera de la ley a librepensadores que denuncian ante la conciencia pública los dogmas y abusos del poder que oprime a los pueblos...»

En cierta forma, Cárdenas representa un lazo de unión entre el nuevo México que pugna por surgir entre su miseria secular y el viejo México que se cansó de sufrir cacicazgos y tinieblas. Este singular michoacano es el más valioso símbolo de la grandeza mexicana y su presencia en el Valle del Tennessee, tendrá que ser catalogada en toda su importancia, como la del intercambio de grandes planes para un futuro grandioso de la especie humana, primer eslabón de la justicia social.

Adolfo HERNANDEZ.

Black-out sobre la muerte del principe Alfonso

Se trata de desfigurar las circunstancias en que el hijo menor del pretendiente Don Juan ha resultado muerto. Al parecer, en este asunto, cosa que no ocurre normalmente, las primeras noticias de prensa reflejan la verdad de lo ocurrido. La primera versión es la que dimos en nuestra pasada edición. A saber: que en el momento en que surgió el disparo el príncipe don Juan Carlos tenía en sus manos la pistola. Sin embargo, las noticias que siguieron a esta primera información tienden a persuadir que fué la propia víctima el autor de la funesta imprudencia.

Otro aspirante al desvencijado trono español, don Jaime, hermano de don Juan, acaba de replicar a la versión amañada que tiende a echar un cabo a la conciencia del ojito derecho de Franco.

«Me siento perplejo — ha declarado aquél — ante la información hecha pública sobre la tragedia de Estoril. Me niego a creer la versión sobre la muerte de mi desventurado sobrino dada por la casa de mi hermano. En todo caso, en mi calidad de jefe de la casa de Borbón, no pueda menos que lamentar profundamente que, para impedir toda ulterior interpretació sobre la desgracia, mi hermano Juan no haya exigida que se averiguara oficialmente sobre las circunstancias del accidente, y que no se practicara la autopsia del cuerpo de mi sobrino como es normal en casos parecidos.»

La legislaciôn obrera en España

(Conclusión)

Una de las grandes fallas de la legislación, es la concerniente al retiro de la vejez. El ministro, señor Girón, no ha creído pertinente modificar la edad del retiro que sigue siendo la que había antes.

A pesar de todos los pesares, y digan lo que digan los panegiristas de esta Legislación, las pensiones del retiro de la vejez no satisfacen a los trabajadores en general, y en particular a los de 45 años de edad para abajo.

Los descuentos que se hacen destinados a este fin, son exorbitantes para el beneficio que pudiera obtenerse al llegar a la edad de sesenta y cinco años.

«Si después de cerca de cincuenta años trabajando—dicen los trabajadores—me retiran con una pensión que no llega, ni con mucho, a cubrir mis necesidades en los dos o cinco años que voy a vivir después de retirado, no puedo agradecer nada a semejante ley, que me obliga en todo este tiempo, a desembolsar una cantidad bastante elevada para el Instituto Nacional de Previsión... que es, realmente, con su enorme burocracia, espléndidamente retribuída, el único beneficiado».

Este descontento se hace más radical cuando el proletariado consciente piensa, que a los individuos de la guardia civil, sin desgaste físico ninguno, se les retira a la edad de 52 años.

No hay duda, que los trabajadores que discurren de esta manera tienen razón.

Si bien es corta la edad para retirarse del servicio activo los señores que pasean por las carreteras con el fusil (no siempre al hombro) sin hacer esfuerzo alguno, resulta una edad muy avanzada la de 65 años para el retiro de los trabajadores.

Por otra parte, ¿quiénes son los obreros que llegan a esa edad, sobre todo en determinadas profesiones, como por ejemplo, mineros, siderúrgicos, etc.?

Y no contamos los accidentes producidos en el trabajo, que contribuyen considerablemente a diezmar a los obreros.

⁂

Otra de las fallas de esta Legislación, es la creación de las Magistraturas del Trabajo... tal y como desarrollan sus actividades. Actividades donde el sentimiento de justicia apenas es conocido, como lo demuestran infinidad de casos fallados por estas Magistraturas.

El gobierno tiene nombrados a varios abogados, generalmente jóvenes, para actuar en los pleitos que aquí se ventilan; no perciben del obrero que pleitea ningún emolumento... Hacen las veces en estas Magistraturas de los abogados de turno en los juicios orales que se celebran en las Audiencias.

Están pagados, como es de suponer, por el Estado. Si bien en apariencia no perciben ninguna cantidad de sus defendidos, la realidad demuestra lo contrario. Cosa que a ninguno de los ciudadanos nos extraña, viviendo en este ambiente excesivamente materialista.

Y no es esto lo peor. Lo más grave es que la mayor parte de estos abogados, viciados por este ambiente, se prestan al soborno. Perjudicando, con esta conducta desleal para sus patrocinados, a los que han depositado la confianza en estos picapleitos de menor cuantía.

Conozco algunos casos fallados por estos Tribunales, que provocan una justísima indignación, por las formas empleadas en detrimento y perjuicio de la justicia que dicen representar.

Habiendo por medio dinero o influencia, es lo suficiente para que la sinrazón y la injusticia ocupen el primer plano.

Obvio es manifestar que quienes salen malparados en estas Magistraturas, son aquellos trabajadores que viven en la ignorancia más completa, en relación con sus derechos sociales.

Ninguno de los abogados en ejercicio está facultado para defender los pleitos que han de promoverse ante estas Magistraturas de Trabajo. Han de ser solo y escuetamente esos abogados de que hice mención más arriba.

De aquí proviene el escarnio que se hace a las leyes sociales.

De permitirse el libre ejercicio a todos los abogados colegiados ante los Tribunales a que me refiero, indudablemente no se cometería ninguna transgresión de la Ley. Y el trabajador podría estar seguro de que sus reclamaciones (siempre que fueran justas, de acuerdo con lo promulgado en esta materia) no serían pisoteados, con falsas interpretaciones de las leyes, por estos abogados de secano.

⁂

Es público y notorio que el señor Girón no cuenta, entre sus colaboradores de los Sindicatos, con personal capacitado, poseedor de un alto sentido de imparcialidad en la resolución de las pequeñas diferencias a ventilar en estos lugares.

No tiene más que burócratas inclinados en favorecer a una clase determinada: al capitalismo.

Y esto que aquí expongo lo conoce perfectamente el propio ministro, puesto que en cierta ocasión (y de esto hace tiempo) no se recató para decir ante varias personas «No tengo colaboradores inteligentes como aquellos obreros que dirigían antes los Sindicatos. Sólo tengo oficinistas.»

Estos «oficinistas», además de su inclinación por los patronos, están desprovistos de toda iniciativa. No se determinan a resolver pequeñas diferencias, que con un poco de tacto y buen sentido, podían resolverse. Apegados a la rutina de no hacer más que aquello que les mandan sus superiores, dan lugar a que muchísimos trabajadores acudan a la Magistratura de Trabajo a ventilar pequeñas diferencias, más bien propias de resolución en los Sindicatos que en estos Tribunales de la Magistratura.

⁂

¿Se puede en justicia, no faltando a la verdad, decir que las leyes sociales promulgadas por el régimen actual, cumplen un cometido beneficioso en favor del proletariado? No, rotundamente, no.

Esta Legislación significa, claramente, la resolución de la vida de una minoría. Los enchufados en los distintos organismos dependientes del ministerio de Trabajo.

Con los Montepíos, Cajas de Seguros de Enfermedad, Subsidios a la Vejez, Seguros de Accidentes, Sindicatos, Seguros de Maternidad, Magistraturas de Trabajo, con el aditamento de innumerables inspectores..., que nada inspeccionan, el Estado franquista, con el dinero de los demás, en este caso

(Pasa a la página 2.)

La interpretaciôn del Estado

XII y último

por GASTON LEVAL

NO insistiré sobre las fallas de este cientifismo que justifica históricamente la explotación del hombre por el hombre, que anuncia como un hecho inevitable la desaparición de las clases, y que, al desaparecer éstas, ha de desaparecer fatalmente el Estado. Rusia enseña. En ella, el Estado no ha sido nunca tan fuerte, a pesar de que las clases sociales tradicionales (poseedores individuales privilegiados de la riqueza social y proletarios explotados por ellos) hayan desaparecido hace decenios. Pero ha surgido otra clase, reforzada por castas que Engels y sus amigos se negaron a prever por estar aprisionados en un método de razonamiento supuestamente científico, pero en absoluto negador de la ciencia porque sólo tomaba en cuenta la categoría de hechos que justificaba sus conceptos dialécticos apriorísticos.

Por lo demás, el mismo Engels se refutaba a sí mismo años después. Y conviene que mediten sus palabras los lectores que habrán dudado de los razonamientos y del valor de los hechos históricos hasta ahora enumerados en este trabajo. En la *Introducción*, escrita en 1891, es decir, después de muchos años de observación, al opúsculo mencionado de Marx, «La Guerra Civil en Francia», Engels escribía:

«La Comuna debió reconocer de inmediato que, una vez en el Poder, la clase obrera no podía seguir administrándose con la vieja máquina del Estado. Para no perder de nuevo su predominio que acababa de conquistar, esta clase obrera debía, por una parte, eliminar la vieja máquina de opresión hasta entonces empleada contra ella, y, por otra, tomar garantías contra sus propios mandatarios y funcionarios proclamádoles, en todo tiempo y sin excepción, revocables (1).

«¿En qué consistía, hasta entonces, la propiedad característica del Estado? La sociedad había creado, por simple división del trabajo al principio, sus órganos propios para velar por sus intereses comunes. Pero, con el tiempo, estos órganos, cuya cumbre era el poder del Estado, se habían transformado, sirviendo sus propios intereses particulares, de servidores de la sociedad en amos de la misma. Puede verse, por ejemplo, no sólo en la monarquía hereditaria, sino igualmente en la República democrática. En ninguna parte los «políticos» constituyen en la nación un clan más aislado y poderoso que en América del Norte. Allí, cada uno de los dos grandes partidos que se turnan en el Poder está dirigido por gentes que hacen de la política un negocio, especulan sobre los asientos en las asambleas legislativas de la Unión como de los Estados federales, o viven de la agitación por su partido y se ven recompensados de su victoria con puestos oficiales.

«Bien se sabe cómo los norteamericanos procuran, desde hace treinta años, sacudir este yugo insoportable, y como, a pesar de todo, se empantanan siempre más hondamente en este lodazal de la corrupción. Es precisamente en América donde mejor podemos ver cómo el poder del Estado llega a la independencia hacia la sociedad de la que, al origen, sólo debía ser instrumento. No existe allí ni dinastía, ni nobleza, ni ejército permanente (aparte el puñado de soldados encargados de vigilar a los indios). Y sin embargo tenemos allí a dos grandes pandillas de políticos especuladores, que se turnan para tomar posesión del poder y explotarlo con los medios más corrompidos y para los fines más desvergonzados. Y la nación es impotente frente a estos dos grandes carteles de políticos que están supuestamente a su servicio pero que, en realidad, la dominan y saquean».

¿Qué diferencia hay entre nuestra tesis y la de Engels, aparte el origen del Estado que para él parte de un común consenso de los miembros de la sociedad en determinada época, y para nosotros de la violencia, el engaño, la desviación autoritaria y el robo casi exclusivamente? ¿Y no se repite en Rusia, en mucho peor grado, por obra y gracia del rumbo estatal impreso al socialismo por el mismo Engels, por Marx y la escuela autoritaria que le había precedido, no se repite, centuplicado, lo que Engels veía en los Estados Unidos?

En este ejemplo, supo ver la realidad del Estado, su realidad intrínseca, su obra histórica propia. Como la supo ver Lenin en su libro «El Estado y la Revolución», cuando afirmaba, como consecuencia de su disquisición, am-

(Pasa a la página 2.)

(1) Si así era, ¿por qué se obstinó el marxismo en seguir defendiendo la utilización del Estado para hacer la revolución social?

FOLLETONES DE «CNT» — Número 7

LA UNDECIMA CRUZADA

(Mensaje a la juventud española difundido en el Interior)

Por SERTORIO

El capital británico fué invertido en la zona minero-metalúrgica de Vizcaya, en las minas de Ríotinto y en Almadén. Las minas de cobre de Río Tinto fueron vendidas a un grupo financiero inglés por 92 millones de peestas, o sea por el beneficio neto que obtuvieron los ingleses en sólo dos años de explotación. Por su parte, los jesuítas tenían más de 6.000 millones de pesetas invertidos en los negocios españoles. Los titulares eran hombres de paja.

De todas maneras, este precario renacimiento industrial trajo consigo la aparición en la liza del movimiento obrero español moderno. Cuando en 1864 fué fundada en Londres la Asociación Internacional de los Trabajadores existían ya en España organizaciones obreras de resistencia. Ya hemos dicho que en 1854 se produjo en Barcelona la primera huelga general de España. Tuvo por motivo reivindicar el derecho de asociación y la protesta contra el paro obrero. El alma de aquella huelga fué la sociedad de tejedores, fundada en 1840. En 1842 la sociedad de tejedores contaba con 7.000 asociados en Cataluña.

Pero el movimiento obrero tuvo otro de sus ejes en la región andaluza. Allí la situación de los jornaleros del campo era y ha seguido siendo desesperada. Después de la huelga de Barcelona se produjeron conflictos más o menos violentos en Granada, Sevilla, Málaga, Cádiz, etc. Este despertar del campesinado andaluz tuvo gran importancia en 1855. El movimiento apuntaba hacia los desafueros del feudalismo rural y hacia la sórdida Iglesia católica. La represión gubernamental fué durísima. Se clausuró y disolvieron asociaciones y se deportó a los rebeldes. Los campesinos respondieron incendiando las cosechas, lo que agravó la represión. En 24 meses mandó ejecutar Narváez a 110 campesinos andaluces.

En los conflictos políticos que destronaron a Isabel II intervinieron las organizaciones obreras. Desterrada la reina, los derechos defendidos por los trabajadores fueron ignorados. En consecuencia, la presión sindical fué en aumento con una mayor precisión en los objetivos. De lo que se colige que el sindicalismo revolucionario español tiene sus raíces en España. Hasta 1868 no se vinculó el movimiento obrero español a la Primera Internacional.

XII. — ESPAÑA Y LA PRIMERA INTERNACIONAL

Un emisario del gran revolucionario ruso Bakunín, Fanelli, se trasladó a Madrid para fundar allí el primer núcleo de la sección Española de la Internacional. Fundó al mismo tiempo una sección de la Alianza de la Democracia Socialista, organización secreta inspirada por el mismo Bakunín.

Poco tiempo después el núcleo internacionalista español empezó a dirigirse a la opinión pública con un lenguaje nuevo. Por primera vez se afirmaba que la emancipación de los trabajadores no podia ser obra de los políticos ni de las reformas liberales, sino obra de los trabajadores mismos. Se hablaba de emancipación integral, es decir: de la expropiación de las fuentes de producción y de su socialización para el disfrute común.

Empiezan a aparecer por esta época los primeros periódicos obreros («La Solidaridad», «La Federación»), y en 1870 se reúne en el teatro Circo Barcelonés, de la ciudad condal, el primer Congreso obrero habido en España. Se reunieron allí centenares de delegados, de Andalucía, Valencia, Aragón, ambas Castillas y las correspondientes de Cataluña. Se aprobó en este Congreso el estatuto de la Asociación Internacional de los Trabajadores.

Este renacimiento social, ideológicamente definido, fué yugulado por la represión internacional que siguió al aplastamiento de la «Comuna» de París. Los internacionalistas españoles apoyaron a sus hermanos masacrados en Francia, y Sagasta, ministro español de la Gobernación se propuso borrarlos de la vida legal. El proceso de la Internacional se abrió en plenas Cortes españolas, y a pesar de los cálidos discursos de Pi y Margall, Garrido y Salmerón, la Internacional fué lanzada fuera de la ley.

La Internacional tuvo que llevar una vida difícil a partir de este momento. Esta precaria situación produjo ciertas defecciones en el movimiento obrero español. Contribuyó grandemente a ello un emisario de Marx, su propio yerno, Paul Lafargue, que huyendo de la represión que azotaba al movimiento internacionalista francés se refugió en España. Se debe a Lafargue la creación en España de un gruop específicamente marxista frente a la mayoría del movimiento obrero, de inspiración anarquista o bakuninista. Frente a la tendencia centralizadora y autoritaria del marxismo, el anarquismo hacia hincapié en el federalismo que había inspirado desde su nacimiento a la Internacional. La represión de Sagasta, la supresión de la organización obrera, la penosa actuación en la clandestinidad, favorecieron los designios escisionistas del yerno de Marx. Arranca de ahí la creación de un nuevo movimiento que, con el tiempo, se convertiría en el Partido Socialista Español y en la Unión General de Trabajadores.

No obstante, el clásico movimiento obrero siguió contra viento y marea su propia marcha. En Andalucía, el movimiento, orientado por hombres de prestigio como Fermín Salvochea, realizó importantes movimientos contra los feudos caciquiles. En Málaga, Córdoba y Cádiz, fueron ocupadas tierras por los campesinos y se registraron choques sangrientos con la Guardia civil y las tropas militares.

3279

ESTRAPERLISMO

Provisto de la ganzúa anticomunista el ministro franquista Martín Artajo acaba de hacer un viaje a los EE. UU. Objeto del viaje: mendigar al tesoro del Estado norteamericano la consiguiente ración de pienso dolariano para verterlo en las insaciables tragaderas de los funcionarios falangistas y verticalistas. Resultado obtenido: unas cuantas toneladas de chatarra bélica para el ejército de plomo del caudillo y otras tantas de productos excedentes de la despensa archiatiborrada yanqui. La inflación tiene pedida la palabra.

CNT

Portavoz de la CNT de España en el Exilio

HEBDOMADAIRE autorisé par le Ministère de l'Information en date du 3 mars 1946
Direc.: J. PEIRATS — Administ.: VALERIO MAS

N.° 574 - II EPOCA - Precio: 20 Frs
Toulouse 29 Abril 1956

GIROS: «CNT» hebdomadaire, C.C.P. 1197-21 TOULOUSE (Haute-Garonne)
Redac. y Administ.: 4, rue Belfort, Toulouse (H.-G.)

ESTAFISMO

Artajo ha ido además a América a cotizar la independencia de Marruecos, derrota disfrazada de liberalidad. De lo perdido hay que sacar lo que se pueda. Y extiende la factura a quien hizo el juego. Fracasó, sin embargo, con Inglaterra, a la que quiso dársela con queso baratando Ceuta por Gibraltar. «Al recordar ciertas sugerencias -- dice un periódico inglés -- de trueque de Ceuta por Gibraltar, uno no puede menos de sentir satisfacción por haber escapado a tal peligro.» El buen olfato inglés adivinó la venta de acciones en quiebra.

MAYO DE AYER Y DE HOY

¿EL hombre para la máquina o la máquina para el hombre? Tal era el problema planteado en 1885 por la revolución industrialista, monopolizada por el adolescente y voraz capitalismo. En la vieja Inglaterra y en los pujantes Estados Unidos, los talleres y fábricas engullían a millones de obreros, reteniéndoles durante jornadas de trabajo agotadoras, bajo condiciones de salubridad intolerables. No escapaban del infierno del liberalismo económico las mujeres y los niños. En 1885, el capitalismo recibía las primeras sacudidas de una crisis que se revelaba endémica. El hombre para la máquina, escuálido, digerido y maltrecho por el monstruo de acero, era escupido como un residuo. La desocupación era la enfermedad de un aberrante sistema económico.

La desocupación significaba la miseria y la desesperación en los medios obreros. La única salida era la dosificación del trabajo. En los EE.UU., donde florecía entonces un importante movimiento obrero, fué lanzada la idea de las ocho horas de trabajo por jornada. Todos conocemos los hechos. Fijada la fecha de la campaña para el primero de mayo de 1886 las fuerzas de choque del Estado intervinieron brutalmente con sus armas contra una manifestación de 15.000 trabajadores La masacre de los sicarios del capitalismo fué replicada casi al instante. Varios policías quedaron tendidos sobre el pavimento. El 11 de noviembre de 1887 la justicia histórica ejecutaba a sus rehenes. Un rehén no es necesariamente un culpable. Rehenes y no culpables fueron los Spies, Fischer, Lingg, Parsons, Engel, etc. Se demostró años más tarde que la venganza había suplantado a la justicia. Pero el crimen era un hecho. Y el capitalismo había sabido escoger muy bien a los sacrificados.

En 1889, un congreso de la Liga Internacional Socialista adoptaba como fecha de protesta el primero de mayo. El primer 1.° de Mayo hizo su entrada histórica como jornada revolucionaria en 1990, a la sombra de las bayonetas del Estado. Para hacerse una idea del celo de los guardadores del orden apuntaremos que entre los trabajadores parisinos detenidos en aquella primera jornada figuraba — por error, sin duda — el mariscal Mac-Mahon.

Desde el comienzo de la consagración del 1.° de Mayo la jornada ha ido perdiendo su significado revolucionario. Actualmente se juntan a su celebración la impotencia, la especulación sarcástica y el ritmo mecánico. Las grandes dictaduras de nuestro tiempo no han vacilado en imbuir esta fecha de sus propios ritos políticos. Hitler y Mussolini, Stalin y Franco han bebido los vientos para mixtificar y retorcer el sublime significado del épico gésto de solidaridad hacia los mártires de Chicago. Las propias organizaciones adocenadas por la politca y reformismo habían deshonrado hace tiempo la memoria de aquellos mártires convirtiendo el 1.° de Mayo en dádiva del capitalismo y del Estado. Los propios socialistas parlamentarios se habían aplicado a las reformas llamadas a perpetuar la esclavitud del hombre al servicio del capital y de la máquina.

Sirva el 1.° de Mayo de recordatorio, de protesta, si cabe, contra el imborrable crimen de Chicago. Pero el significado profundo de esta jornada es más que unos mítines festoneados con los consiguientes pasacalles. Es una acción a desplegar todos los días del año en todos los centros de producción y en todas las barricadas; las del trabajo en fábricas y tajos, las de la acción sindical, intelectual y humana. El gran mensaje de Chicago es profundamente revolucionario. Nació de las contradicciones de un régimen económico y absurdo. Hoy mismo ha rebasado el estricto sentido económico. El capitalismo está siendo arrumbado por el Estado omnipotente y omnipresente. Los afanes de nuestra hora son de libertad para el espíritu. La seguridad económica de granja de nuestro mundo occidental nos impele a reivindicar ancho campo y aire libre para la oprimida y asfixiada personalidad del hombre. Todas las leyes regimentales del Estado no valen lo que un soplo de libertad.

¡PAMPLONA!

UN político de los que se sienten bañados estos días por los haces luminosos de la actualidad, Moshe Sharett, ha dicho en unas declaraciones de las que se nos escapa la justicia de la línea general y en las que apreciamos el tino de ciertas frases: «El gobierno americano, en contradicción consigo mismo, no tiene el valor moral de actuar conforme a sus convicciones».

Hay en estas palabras del ministro israelí la gratitud de concederles a los norteamericanos la posesión de unas convicciones, que pueden ponerse en duda. Los Estados Unidos puede decirse que carecen de un objetivo preciso de altura. Ni idealismo, ni hidalguía, ni nobleza pueden apreciarse en la actuación de sus gobernantes. La única meta que les atrae es el cerrar la ruta al comunismo para lo que todos los medios son buenos, actuando de forma por lo menos tan inelegante como los soviéticos, pero además, con la suficiente torpeza y lentitud para ser continuamente vencidos desde hace una decena de años.

El prestigio que la gran nación americana tenía en el mundo al finalizar la última guerra mundial ha desaparecido casi por completo. Actualmente las naciones que oficialmente parecen sus amigas, son exclusivamente pretendientes a su bien repleta despensa y a sus vastos almacenes, pero en muy pocas, quizás en ninguna, existe una verdadera amistad, la apreciación de un desinterés por otra parte inexistente en los yanquis.

Son sin duda incapaces de elevarse sobre el «matter of fact», el hecho positivo, actuando con tan poca fortuna que en el terreno internacional han sufrido algunas decepciones a las que seguirán otras muchas. Una de las figuras políticas más salientes del momento actual lo ha hecho público no hace mucho.

¿Cómo esta continuidad de fracasos y esta promesa de otros no despierta en los yanquis el sentimiento de que toda su política debe ser analizada y revisada? ¿Cómo no se dan cuenta del retraso que llevan en las operaciones tácticas frente al bloque moscovita? Cuando los rusos han dejado ya de lado la posibilidad de una expansión por la fuerza de las armas, explotado ya el filón cuanto ha sido posible y habiendo ya despertado la intransigencia de los yanquis dispuestos a oponerse violentamente a toda nueva agresión, andan todavía los Estados Unidos preocupados por obtener alianzas basadas en objetivos militares. ¿Por qué no comparan el resultado que obtienen los dirigentes soviéticos en sus desplazamientos con el de las personalidades americanas cuando viajan? ¿No se dan cuenta que son considerados en el terreno internacional, igual que sus turistas en el terreno particular, como «caballos blancos»? ¿Y cómo no se aperciben que todas sus alianzas, por lo menos con los pueblos europeos, se fundan en falsedades y carecen de consistencia?

Han perdido hace tiempo la autoridad moral que proporciona una actitud intachable, defendiendo al dictador o al demócrata, al colonialista o al oprimido, según aconsejan las circunstancias, y no faltando mucho para reunirse con Rusia, en esta carrera de sacrificio de toda clase de valores morales al objetivo final,

Los españoles somos una de las principales víctimas de esa política rígida y además zafia. El pueblo yanqui, que hizo la guerra por la democracia y la libertad, tiene ahora unos dirigentes que ayudan y sostienen a un régimen de los menos demócratas y de los más liberticidas que hay en el mundo. Pronto podrá decirse que si las naciones fascistas de Europa fueron el elemento decisivo en la victoria de Franco, han sido los Estados Unidos los responsables de su mantenimiento y de la agitación, preñada de violencia, que se presenta en el porvenir y que querríamos evitarle a España.

El mismo Vaticano, carne y uña con el régimen franquista, anda más discreto en tales zarandajas, poniendo obstáculos a la beatificación del obispo Polanco, muerto durante los combates por la posesión de Teruel y de otros personajes de su calaña, lo que supondría una ganancia de prestigio para el régimen actual, e incluso soslayó la firma de un concordato entre España y la Santa Sede, solicitado constantemente durante largos años por el dictador de El Pardo, hasta que los Estados Unidos comenzaron su innoble contubernio con el gobierno de Madrid.

No, no podemos olvidar los españoles cuanto tiene de perjudicial para nuestra nación la decisiva ayuda yanqui al dictador. Sabemos ya cuanto tiene de ficción. Hasta existe en amplios círculos nacionalistas de la actual España la esperanza de que los Estados Unidos van a apoyar enérgicamente la reivindicación española de Gibraltar, oponiéndose al colonialismo inglés.

(Pasa a la página 4.)

AL PUEBLO

La lucha por las reivindicaciones obreras la imponen las necesidades de la existencia. La huelga es nuestra arma. Por encima de las leyes está el derecho a la vida.

Huelgas parciales, huelgas locales; huelgas generalizadas en todas partes. Un solo objetivo: Salario equivalente a las necesidades de la vida. Defensa de las libertades populares.

CONFEDERACION NACIONAL DEL TRABAJO
COMITE NACIONAL

⁂

Más que nunca nuestros esfuerzos han de encaminarse a la defensa de nuestros derechos. Cada uno debe ocupar el puesto que le corresponde en la lucha. Unidos somos invencibles. Nadie debe quedar al margen de la acción en estos momentos. Nuestra presión ha de continuar hasta ganar la batalla emprendida.

CONFEDERACION REGIONAL DEL TRABAJO DE CATALUÑA
COMITE REGIONAL

⁂

La caída del tirano y de su tinglado no está lejana. Las oleadas de rebeldía popular aumentan. La acción y la actividad libertaria ha de seguir multiplicándose en todas partes. Ningún Poder resiste a la presión audaz y decidida del Pueblo. ¡Abajo Franco y todo totalitarismo!

Federación Anarquista Ibérica.
Comité Peninsular.

⁂

JOVENES: La lucha contra la tiranía franquista toma contornos decisivos. Por dignidad, por decencia, hay que derribar al régimen fascista que desola a España. En el taller, en la fábrica, en el Instituto, en la Universidad, en el cuartel o en la calle, podéis combatirlo eficazmente. Las Juventudes Libertarias están a vuestro lado.

Comité Peninsular de la F.I.J.L.

⁂

"La policía se ha incautado de toneladas de propaganda de la C.N.T. en el trayecto Ripoll-Manlleu".
(Noticia de la prensa extranjera).

POCO IMPORTA. La propaganda clandestina de la C.N.T. continuará. Nuevas toneladas se difundirán por España.
«CNT». Españoles: Cooperemos a su difusión.

(Propaganda clandestina difundida en España)

Repudio contra los agasajos a Artajo

(Crónica de nuestro corresponsal en Nueva York)

CON motivo de la llegada a Nueva York del ministro de Relaciones Exteriores del gobierno franquista, se han producido en esta ciudad diversas manifestaciones de hostilidad. Fueron organizadas por el Camité pro Víctimas de la España franquista, el Independent Socialist Parti, el Catholic Workers, el War Resisters y otras entidades. En la tarde del 14 de abril, en ocasión de ser agasajado el ministro franquista en la residencia del alcalde de la ciudad, Robert Wagner, un nutrido grupo de jóvenes americanos, munido de grandes pancartas alusivas a las huelgas que se desarrollan en España y a la desaparición y posible asesinato del periodista español exilado Jesús de Galíndez, formaron el clásico piquete ante la alcaldía.

La policía local y federal hizo acto de presencia, como de costumbre, pero no impidió la manifestación, que se desarrolló en forma enérgica pero pacífica. Los reporteros de la prensa acudieron para tomar informaciones. La manifestación se ha venido prosiguiendo en los días siguientes juntando nuevas agrupaciones. La Libertaire League, formada por dinámicos compañeros americanos, persiste en su agitación contra la política filofascista local y nacional.

En ocasión de los turbios agasajos en la alcaldía de la ciudad, el Comité para la Defensa de los Obreros Víctimas de Franco ha distribuído el siguiente manifiesto:

«¿DEBE LA CIUDAD DE NUEVA YORK DAR LA BIENVENIDA A LOS FASCISTAS, SEÑOR ALCALDE?. — El 14 de abril de 1931 fué fundada la República española. Hoy, 25 años después, el alcalde de Nueva York recibe al representante de la dictadura fascista que ahogó en sangre a aquella República. Hoy, 25 años después, los obreros españoles, poniendo en peligro sus vidas, se declaran en huelga (la huelga es considerada ilegal en España) en defensa de salarios decentes y mejores condiciones de vida. Confiamos en que el alcalde acogerá al representante de los rompehuelgas con exquisitos manjares y licores.

»Hoy, 25 años después, decimos: ¡Abajo la dictadura de Franco, la de Stalin y la de Kruschev! ¡Abajo la ayuda a la escoria fascista! La ciudad de Nueva York no debe agasajarles! Hacemos causa común con George Meany, presidente de la AFL-CIO en su oposición a las recepciones a los agentes de Franco. Nos adherimos a su gesto de solidaridad en favor de los huelguistas españoles y no al franquachelista ministro de un gobierno que encarcela a los obreros. Norman Thomas, presidente de nuestro Comité, tiene que decir lo siguiente al alcalde Wagner y al gobernador Harriman (éste prepara una mayor recepción hoy mismo):

«¡Protestamos por el agasajo al ministro de Franco mientras los huelguistas españoles ponen en riesgo sus vidas! ¡Coincidimos con George Meany en que los sindicatos deben oponerse a «cualquier forma de dictadura, sea falangista o comunista» y en su apoyo a los obreros españoles «en lucha contra los salarios de hambre!» ¡Vuestro saludo al emisario de Franco constituye un escarnio a aquellos obreros!

»Señor alcalde: ¿Debe Nueva York festejar a este fascista mientras el pueblo español afronta en la calle los fusiles de su gobierno?

»¡Nada de agasajos a los fascistas!
»¡Ninguna ayuda a los dictadores!
»¡Libertad para el pueblo español!»

Albarda sobre albarda

Mientras los trabajadores españoles luchan contra la dictadura franquista la delegación soviética elogia la hospitalidad de Franco. «Le Monde» del 21 del pasado publicaba la siguiente noticia:

«El Consejo Ejecutivo de la U.N.E.S.C.O. acabó el jueves en Madrid los trabajos de su última sesión antes de la conferencia general de la Organización.

En el curso de la sesión de clausura, el delegado soviético, Kunenon, hizo el elogio de la hospitalidad madrileña y propuso un voto de agradecimiento a España. Desde hacía largo tiempo no se había escuchado a un portavoz de la Unión Soviética hablar en tales términos.»

Por otra parte en la reseña dada por la prensa franquista sobre esta reunión de la U.N.E.S.C.O. no ha sido mencionada ni por una sola vez la deleagción soviética, no obstante haberse publicado la nómina de todas las delegaciones a excepción de la de Rusia.

LA EXPLOSIVA ACTUALIDAD ESPAÑOLA

De una serie de crónicas publicadas por el corresponsal Cianfarra en el «The New York Times» entresacamos los siguientes fragmentos:

«Miles de trabajadores de Pamplona desafiaron ayer las leyes sociales del régimen de Franco y provocaron una huelga general en la ciudad. En España las leyes sociales prohiben el derecho de huelga a los obreros. Los cargos sindicales, en los que figuran representantes patronos y obreros, escogidos mediante elecciones controladas por el gobierno, son los únicos autorizados para intervenir en todos los conflictos...

»Carlos Arias, gobernador de Pamplona, hizo una severa advertencia a los trabajadores instándoles a reintegrarse al trabajo o atenerse a las consecuencias: «En vista de la actitud de algunos grupos de trabajadores en provocar huelgas en las fábricas de la ciudad, el gobierno civil apela al sentido común de obreros y comerciantes en general para que no respalde la actitud de los que olvidando los canales legales porque debe proceder toda reclamación, intentan perturbar la vida normal de la ciudad. Las autoridades se hallan firmemente dispuestas a garantizar por todos los medios en su poder la reanudación de las actividades industriales y comerciales así como a asegurar el orden, que será mantenido inflexiblemente.»

»Se considera sorprendente que el conflicto haya podido iniciarse en Pamplona. Esta región fué entre las primeras en apoyar la revuelta militar de Franco del 18 de julio de 1936. Pamplona cuenta con unos 80.000 habitantes, y el hecho de que decidieran sus obreros declararse en huelga se considera entre los españoles como una indicación de que el descontento sobre las presentes condiciones económicas es tan grande que se sobrepone a toda consideración política.»

«La última huelga de significación nacional y de repercusiones políticas tuvo lugar en Barcelona en la primavera de 1951 como consecuencia de una protesta del pueblo contra el aumento abusivo de las tarifas de tranvías. El conflicto se ha extendido a Barcelona y a Guipúzcoa...

»Una de las principales razones de la huelga... consiste en que la semana anterior entró en vigor el aumento de un 20 por 100 en los salarios, concretamente el 1 de abril; pero se produjo un súbito aumento en los precios de muchos artículos. Los obreros entienden que el gobierno debe reducir los precios, como había prometido, o elevar los salarios proporcionalmente...

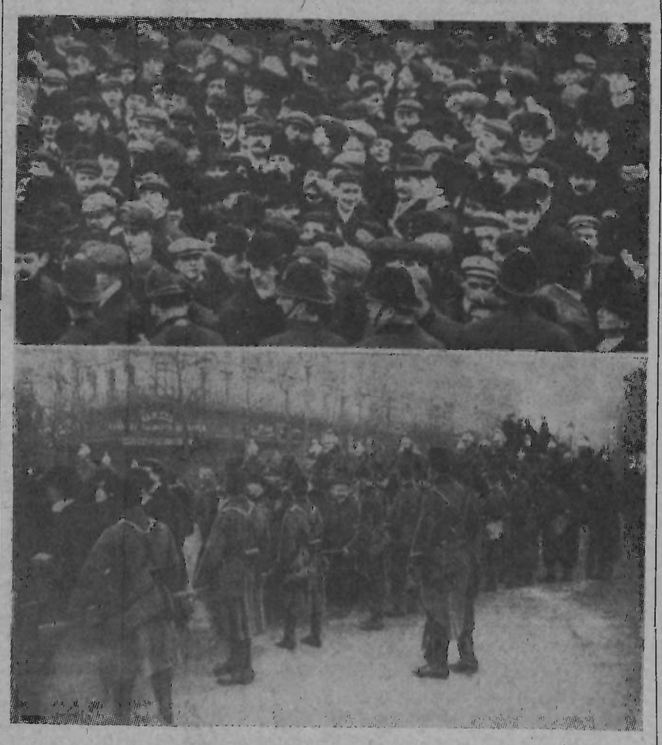
»El gobierno adoptó dos medidas para acabar con la ola de huelgas que afecta al norte de España. Ha declarado un lock-out o cierre de todas las fábricas afectadas y la cancelación de los contratos de los obreros que han participado en la huelga. La medida añade la pérdida por el obrero de todas sus ventajas sociales..

»Noticias del norte de España ofrecen una confusa impresión en tres provincias donde miles de obreros persisten en huelga desafiando las órdenes del gobierno...

»Síntomas oficiales de que el movimiento de huelgas puede ampliarse a otros sectores se comprueban en un anuncio publicado en forma destacada por la prensa de Madrid. En él se expone que un decreto de aumento de paga a los oficiales del ejército y a los empleados del Estado tendrá prioridad en el orden del día de la próxima reunión de Cortes...

»La huelga anunciada por los estudiantes de la Universidad de Madrid no ha tenido efecto principalmente a causa de las amenazas represivas oficiales. Los objetivos inmediatos de esta huelga son en realidad para protestar por las detenciones de muchos estudiantes durante las pasadas semanas y para llamar la atención de los delegados de la UNESCO sobre las condiciones que afectan a los centros superiores de enseñanza en España. El Consejo Ejecutivo de la UNESCO celebra en Madrid actualmente su 43 reunión. Un pamfleto distribuído clandestinamente dice entre otras cosas: «Una vez más las autoridades nos han replicado con detenciones arbitarias y medidas represivas. Estamos dispuestos a demostrar ante la UNESCO, presente en Madrid, que a despecho del actual gobierno España es una nación merecedora de los ideales de paz y de los derechos humanos.»

(Pasa a la página 4.)



1890. La primera conmemoración del Primero de Mayo, en Londres y en París, bajo el ceño hostil de los protectores del capitalismo y el Estado.

UNA HISTORIA DEL PRIMERO DE MAYO

EL ya prestigioso sello editorial AMERICALEE ha incorporado a su catálogo de historia social un nuevo título: «HISTORIA DEL PRIMERO DE MAYA», de Maurice Dommanget.

Se trata de un volumen de cuatrocientas cincuenta páginas en las que el autor expone documentalmente, pero no sin pasión, los acontecimientos que dieron origen, que culminaron y siguieron a la gran jornada del proletariado mundial.

Puede decirse que se trata del documento más emocionante y erudito redactado hasta la fecha, aunque no pueden dejarse de consignar algunas lagunas en lo que se refiere a la descripción de los Primeros de Mayo en muchos países, principalmente en Sud-América. En este sentido el libro de Dommanget deja un vacío sensible.

Pero está historiado con probidad la época de agitación que culminó con la conquista de las ocho horas, y los años inmediatamente posteriores, en los que el proletariado internacional, bajo la bandera del Primero de Mayo, siguió reivindicando nuevos derechos o consolidando sus conquistas.

por BENITO MILLA

La gran época romántica del Movimiento Obrero está descrita con noble nostalgia y en sus páginas encontramos los nombres familiares de los mejores militantes, sus actos más salientes, al mismo tiempuo que las manifestaciones colectivas más resonantes. En realidad, con motivo del Primero de Mayo, Dommanget nos pasea a través de un largo período por el que el mundo del trabajo desfila con sus triunfos y sus derrotas, con sus ilusiones y sus esperanzas.

Descubrimos con cierto asombro— sobre todo los que somos jóvenes—la importancia que la fecha obrera tuvo sobre la poesía y la literatura del comienzo de siglo, impregnada del gran idealismo que movía a las masas obreras de entonces. También cómo a pesar de lapsus pasajeros, la fecha gloriosa de los trabajadores ha permanecido y renacido siempre, aun a pesar de sus falsificaciones.

Dommanget cierra su libro recordando que a pesar de sus deformaciones, el primero de mayo seguirá siendo una fecha difícil de borrar del calendario obrero por el sedimento vivo que ha dejado en las masas y que las anima a pesar de desorientaciones esporádicas. Sin duda alguna puede decirse que nos hallamos ante una obra excelentemente concebida y realizada y que viene a llenar un hueco lamentable en la Historia del movimiento obrero.

América, HOY

21.000 KILOMETROS por los caminos de *INDOAMERICA*

BRASIL

— LXXVII —

por VICTOR GARCIA

DESDE el descubrimiento, el portugués vivía obsesionado por el oro. No concebía como unas tierras lindantes con las de la Corona de Castilla, que tan pródigas se mostraban en minerales ricos, estuvieran en falta de filones y de arenas auríferas. Las naves portuguesas cruzábanse con los galeones españoles que regresaban a España con el preciso lastre tan generosamente concedido por los virreinatos de México, Perú y Nueva Granada, y en el propio Portugal se comentaban las versiones fantasmagóricas que Walter Raleigh esparció sobre el Eldorado del Nuevo Mundo.

¿Sería posible que no hubiera oro en el Brasil? Tras esta quimera corrían los «bandeirantes» y, burlados, se ensañaban con el pobre indio. Hasta que el oro decidióse en mostrarse. Se mostró a los Rodrigues Arzao, Bartolomé Bueno, Carlos Pedroso y otros menos conocidos que, jalonaban toda la zona de minas que iban convirtiéndose en ciudades: Oro Branco, Ouro Preto, Ouro Bueno...

Y así tuvo origen el actual Estado de Minas Gerais que pasó a ser el centro de atracción del aventurero, del ambicioso, del desheredado, del sin tierra. Las ciudades del litoral amenazaban con quedarse abandonadas. Con esclavos o sin ellos, todo el mundo se encaminaba hacia el interior en busca de la fácil fortuna.

La Corona desmembró el territorio minero del de San Pablo, al cual pertenecía. Impuso el quinto sobre las riquezas halladas y, para controlar y conseguir mayor producción de oro, llegóse a tomar medidas tan bárbaras como la prohibición de construcción de nuevas carreteras que ligasen las demás capitanías con la zona aurífera. Prohibió los ingenios, el cultivo de la caña y del algodón. Hasta los orfebres fueron expulsados de la zona por miedo al desvío que pudiérase hacer del oro.

El oro perturbó la marcha económica del país. La deserción masiva de la gente del campo de la agricultura provocó la carestía en los alimentos y se repitió el mismo fenómeno que ya hemos tenido ocasión de señalar cuando tratábamos de Potosí. El oro desmerció y los productos de primera necesidad sólo podían ser adquiridos a precios astronómicos que reducían enormemente los beneficios proporcionados por los hallazgos de los metales preciosos.

De allí surgieron verdaderos Midas que regían los destinos de la capitanía con omnipotencia total. Pascual da Silva Guimeraes tenía 3.000 esclavos negros en sus minas de Ouro Podre, y el quinto de todas estas riquezas sirve para convertir la corte de Juan V en una Versailles lusitana. Las riquezas del Brasil sirven para sufragar la enorme construcción del convento de Mafra, que cuesta 120 millones de cruzados y, no podía ser de otra manera, para obsequiar al Vaticano con presentes valorizados en 18 millones que justifican sobradamente el codiciado título otorgado al Rey portugués: «Majestad Fidelísima».

Cuando la extracción del oro alcanzaba su apogeo, surgió el diamante. La «Fidelísima Majestad» mandó celebrar Te Deum en todo el reino por tan grande acontecimiento, y nuevas prohibiciones surgieron para garantizar el control de esta nueva riqueza, incluyendo el desalojo de cualquier vivienda que se hallare a 10 leguas alrededor de donde se hallasen las piedras preciosas.

En la sola década que va de 1762 hasta 1771, la producción oficial alcanzó a 704.209 quilates lo que tiene que permitir un supuesto de producción real rebasado el millón de quilates para dicho período.

Las penas que pesaban sobre los infractores de la ley eran duras y temidas. Una de las benignas era diez años de deportación en el Africa.

El control real tenía que provocar descontento entre el personal minero y éste llegó a provocar en 1720 una insurrección que terminó con la quema de las propiedades de los insurrectos y la horca y descuartización del portavoz de la revuelta, Felipe dos Santos.

Los hechos revolucionarios en el Brasil no alcanzan la categoría ni la aureola de los que hemos tenido ocasión de estudiar en la América hispana; tanto el de Felipe dos Santos, reivindicado por los historiadores brasileños, como el segundo en cronología, como el primero, que fué a cargo de Manuel Beckman, quien se colocó al frente de los descontentos colonos del Marañón contra las prerrogativas conseguidas por la Compañía de Jesús sobre la protección de los indios.

Estos dos hechos distan mucho del contenido social de los que hemos tenido ocasión de estudiar a lo largo del esquinazo andino. El movimiento del Socorro en Colombia, el de Tupac Amaru en Cuzco, el propio Illescas en el Ecuador, los hermanos Catari en Bolivia. La América hispana no cesó de manifestarse gallardamente contra las injusticias de España y la llegada de la Independencia en el siglo XIX no es más que la consecuencia inevitable de tanta rebeldía yugulada a lo largo del ciclo colonial.

Colocados a horcajadas sobre los siglos XVII y XVIII tenemos que ver más fuerza reaccionaria que revolucionaria en los alzamientos de Beckman y de Felipe dos Santos. El primero es anti-indígena más que antijesuítico, y el segundo es un asunto de control de oro que se disputan la Corona y los mineros ricachos de los lugares auríferos y diamantíferos de Minas Gerais.

Acto seguido surge la célebre guerra de los «emboados», que en término tupí significa forastero. Fué la reivindicación que del territorio minero hicieron los paulistas, territorio que, como hemos señalado, fué escindido de la capitanía de San Pablo y en el que se enriquecieron muchos portugueses. Foé una guerra de altos y bajos que terminó, como siempre, con la victoria del gobierno y también dejó de reflejar atisbos humanistas y revolucionarios. Al contrario, durante el período de dominación «emboada» el territorio minero sufrió una feroz dictadura por parte del portugués Manuel Nuñes Viana, que pone bien en relieve lo racionada que fué la libertad durante el conflicto.

No pretendemos reducir a cero el valor emancipador y revolucionario de todos los movimientos. Ellos reflejan, en el subconsciente del brasileño que se va formando el deseo de liberarse del «reinol», el portugués que continúa llegando de la península para explotar su linaje, su metropolitanismo, sus privilegios.

Ello queda ya más patente en Pernambuco, cuando tiene lugar otra refriega llamada de los «mascates», nombre despectivo con que los señores de ingenio, que habitaban la ciudad de Olinda, designaban a los artesanos y habitantes de Recife en general, quienes más activos y dinámicos terminaron por hacer de Recife un centro de más importancia que Olinda. Surgieron las pretensiones de Recife, las cédulas reales, las escaramuzas y hasta el obispo de Olinda que avivó aun más el incendio con una actitud de veleta que le hacía incurrir en apostasía a cada momento según la presión de turno.

Hay que remontar la historia hasta 1789 para encontrar la célebre «Inconfidencia Mineira», que se festeja actualmente como señera de las revueltas independistas, y a categoría de héroe nacional pasó el alférez Joaquín da Silva Xavier, de profesión dentista, lo que le valió pasar a la posteridad con el nombre de «Tiradentes».

El Brasil se aferra a este movimiento republicano que fué sofocado antes que nacer, porque el mismo representa el único hecho asible para el patriota para probar que el país, desde el siglo XVIII, se sentía inquieto por las corrientes liberales.

Sin embargo la «Inconfidencia» no pasa de ser un acto simbólico. Los portugueses tuvieron la mala idea de ahorcar a «Tiradentes» y con ello crearon el primer héroe republicano brasileño.

El mismo Capistrano de Abreu, en sus «Capítulos de Historia Colonial», no dedica ni una sola línea a la «Inconfidencia Mineira», lo que demuestra el poco valor que a la misma otorga.

La impresión que de ello se saca es que «Tiradentes» fué una víctima que sacrificaron los demás complicados, muchos de ellos con elevada posición en la colonia, los cuales consiguieron salvar la vida renegando públicamente de los ideales republicanos y cargando toda la responsabilidad sobre el pobre «sacamuelas» que reclamó para él todo el peso del castigo.

El Brasil despertó muy tarde a los ideales republicanos. Su mastodóntica masa hace que su caminar sea lento. Sólo en 1889 proclamóse republicano cuando todos los países de la América hispana llevaban tres cuartos de siglo de gorro frigio en sus regímenes.

Podría decirse que el Brasil ha ido marchando siempre por evolución metódica. Nunca ha tenido trastornos políticos que paralizasen su marcha lenta y reposada. Si los ha tenido, su mole paquidérmica ha sabido apartarlos del camino sin que los mismos alterasen en demasía el ritmo de su andar.

Estudiando el desarrollo de la historia brasileña, uno se lleva la misma impresión que la que ofrece un elefante abriéndose paso en el monte. Inmutable aparta las piedras, derriba los árboles, ahuyenta a los otros animales y nada obstaculiza su marcha.

El Brasil llegó donde llegaron las demás repúblicas sudamericanas, en lo que a social respecta, con marcado retraso, pero ello le sirvió para sacar ventaja con las experiencias ajenas. Lo mismo sucedió con la abolición de la esclavitud que fué decretada en 1888, cuando también hacía décadas que en América, desde Alaska hasta la Tierra del Fuego, el negro había sido proclamado ciudadano libre.

Fué otro hecho simbólico, fruto de la evolución, que, de esperar unos años más, ni preciso hubiera sido. La «Ley Aúrea», como así se llamó, era un legalismo oportunista que liberaba a unos pocos ancianos negros, que eran los únicos esclavos «le lege» existentes en el país.

POSTAL de PARIS

METROPOLITANA

NO se sabe si los hombres que ocupan los puestos más importantes en la explotación del ferrocarril subterráneo parisino pueden gozar diariamente de un sueño reposado. Probablemente, sí. Como el popular medio de locomoción no les pertenece, pensarán que las cosas se solucionarán de una o de otra forma y al recibir sus emolumentos quedan satisfechas sus preocupaciones más directas.

El metro parisino termina cada ejercicio, desde hace ya varios años, con un importante déficit que va aumentando a medida que transcurre el tiempo. La propaganda que se hace para incitar a los habitantes de este pueblo a viajar por debajo tierra, y el aumento del número de viajeros, acaba de solucionar las dificultades. Todavía se complican más las cosas cuando los sindicatos deciden pasar a la acción para obtener algunas mejoras en los sueldos o en las condiciones de trabajo. Unas veces son los situados quienes intentan hacer mayor la diferencia que separa a las distintas categorías y otras veces son los empleados más modestos los que exigen una repartición más equitativa en la remuneración del personal.

De estas huelgas, que se repiten con mayor frecuencia que en ningún otro ramo de trabajadores de la capital, las más favorables para los viajeros son las que hacen los empleados de las taquillas y controladores. Estos días pasados ha habido varios movimientos de esta índole con gran satisfacción del público que puede viajar gratuitamente.

No es de esta forma que podrá equilibrarse la balanza de los ingresos y salidas en la gestión del metro. Hace falta dinero, mucho dinero, pero en cambio sobran proyectos para obtenerlo. Unos creen que deben ser los contribuyentes, con el Estado por intermediario, quienes abonen el exceso de los gastos sobre los ingresos, y otros creen que deben ser los usuarios.

Otra nueva idea que en principio debe contar con la simpatía de muchísima gente, pero que encontrará indefectiblemente una gran resistencia, consiste en que sean los empresarios quienes paguen 200 francos más por obrero y mes. No es descabellada si se piensa que en muchos lugares de provincia deben los industriales preocuparse de que sus empleados tengan los medios de locomoción indispensables para trasladarse a su lugar de trabajo. Inútil decir que si el proyecto empieza a abrirse camino, los interesados van a poner el grito en el cielo Y, por cierto, tienen fuertes cuerdas vocales.

Francisco FRAK

REDACCION

Por exceso de original no podemos publicar en este número, algunas secciones fijas y colaboraciones, entre ellas la suscripción Pro-España Oprimida, que aparecerá en el próximo número.

LAS CONFERENCIAS

En Toulouse: "La C.N.T. y la liberación de Espana"

Sobre el tema que encabeza estas líneas, la compañera Federica Montseny pronunció la noche del 14 de abril su anunciada conferencia en el anfiteatro de la Facultad de Letras de Toulouse. Ante una sala repleta de público, a la hora indica en el programa, el compañero Arturo Sánchez, de la F.L. de la C.N.T., organizadora del acto, cedió la tribuna a la conferenciante.

Inició ésta su discurso destacando la coyuntura de cumplirse 25 años de la proclamación de la segunda República española y 17 del fin de nuestra guerra revolucionaria. Sobre el primero de estos acontecimientos, recuerda el júbilo popular que fué para España el 14 de abril de 1931. Poco iba a durar este júbilo.

Republicanos y socialistas—dice—se han venido atribuyendo el mérito de que la República se produjera sin efusión de sangre, por unas elecciones pacíficas. Fué el espectro de la guillotina lo que motivó la abdicación de Alfonso XIII que siguió, en el caso, el ejemplo de Isabel II. Los mismos republicanos no podían asustar a los monárquicos. Aquéllos, en los procesos habidos durante la crisis del régimen, hicieron hincapié en que si habían conspirado contra el rey lo hicieron precisamente para evitar la revolución.

Al desplomarse la monaéquía, la mayoría de los presos eran de nuestra organización, pues nuestro movimiento, por la peculiaridad de nuestras tácticas y principios, era el más dinámico. Sólo olvidando la sangre derramada durante la dictadura, en el asalto al cuartel de Atarazanas y otros intentos subversivos, el de Galán y García Hernández, y las huelgas revolucionarias de 1930, se puede afirmar que el advenimiento de la República se produjo pacíficamente.

Vino la segunda República, y cuando todo el mundo esperaba que iba a ser federalista, o tal vez socialista, fué centralista y burguesa, a pesar de que llamárase de «trabajadores de todas clases». Comparándola con lo que había tenido de audaz la primera República francesa, la nuestra, por su lentitud de procedimiento, por lo medroso de sus hombres representativos, llegó «tarde y con daño». Y no podía ser de otra manera. No se produce una transformación verdadera sin una ruptura radical, profunda, con el pasado.

No podemos aceptar como responsabilidad de la C.N.T. lo que se produjo pronto.

Refiriéndose a este «pronto», republicanos y socialistas alegan que no se les dió tiempo. La verdad es que muchas veces el tiempo apremia, y que como reza el adagio, «a hierro caliente hay que batir de repente». No se supo hacer esto por los partidos situados en las alturas y sí dejar campo libre a las fuerzas reaccionarias, que apoyadas por el fascismo galopante, consiguieron levantar cabeza al amparo de las complacencias gubernamentales. Y la revolución que no se hizo en 1931 tuvo que realizarla el pueblo en 1936.

Que no se nos diga también que la revolución y la guerra se perdieron por haberse dado demasiado empuje a las realizaciones populares, so pretexto de que éstas asustaron al capitalismo y a los Estados democráticos. El bloqueo al pueblo español era fatal que se produjera; lo que no tiene sentido lógico es la actitud de las grandes centrales obreras internacionales. Sólo la descomposición reformista y el abandono del espíritu revolucionario puede explicar este fenómeno.

Perdimos nuestra lucha pero no hemos sido vencidos. El tiempo también ha trabajado para nosotros. Una nueva generación, completamente desconectada de la nuestra, ha nacido en España. La generación de los muchachos que se agitan y luchan en universidades y talleres de España es completamente nueva. Y esta generación no sólo no reniega de nosotros sino que recoge el estandarte de los exilados, de nuestros presos y de nuestros muertos. No le exijamos demasiado. Es una generación que se busca a sí misma como muestran algunos discursos pronunciados por los jóvenes estudiantes ante la tumba de Ortega y Gasset.

Después de los sucesos estudiantiles de febrero, este movimiento continúa. No ha muerto. La prensa de estos días lo demuestra. Y quizás os marcharíais más satisfechos esta noche si os dijera que el fin de la dictadura de Franco es cuestión de días. Esto no ha terminado: está empezando. Os invito a no ser demasiado optimistas pero también a no ser pesimistas en extremo. Algo hay de sólido en estos movimientos. Pero no es todavía el fin sino, quizás, el principio del fin. Dijimos, y decimos, que el fin de la dictadura de Franco sólo podía producirse por la acción coordinada en España de todas las fuerzas sinceramente antifranquistas. Por creerlo así, muchos de nuestros compañeros fueron a luchar y morir a España.,

El ánimo de muchos exilados se vino al suelo al producirse la entente hispano-norteamericana. Nosotros no perdimos la esperanza. Estábamos convencidos de que la política yanqui era la del usurero; una de las tantas maniobras para conquistar mercados. La política del dólar, por otra parte, corrompe a los gobiernos. En parte, fruto de esta corrupción es el cuarteamiento del bloque franquista. La Falange está dividida en varias fracciones: la que temporiza con Franco, la que desconfía de Franco y la que habla de vuelta a la clandestinidad. Los militares también están divididos. Los ya disgustados por la interferencia militar americana acaban de recibir un rudo golpe en su sentimiento de casta con la independencia de Marruecos. El capitalismo empieza a sentirse inseguro, y en cuanto a los trabajadores, éstos han llegado al límite de sus fuerzas y paciencia.

La política de salarios viene a colmar el vaso. Los obreros son las víctimas propiciatorias del desastre económico. La demagogia del gobierno ya no impresiona a nadie. Sabe el pueblo que la política social y económica, con su compacta red de organismos burocráticos, está hecha a la medida de las tragaderas falangistas. La clase obrera ha roto completamente con el sistema sindical verticalista que ni siquiera emuló al peronismo.

Repito que esto es el principio del fin. ¿Quiere decir que en España se está en vísperas de ver la vía abierta para todas las libertades? Es evidente que Franco y sus cómplices defenderán el Poder con dientes y uñas. A él se hallan soldados muchos intereses. Entre los principales, los de la Iglesia española. En el puro terreno de la especulación pueden hacerse muchas hipótesis. ¿Un gobierno de transición a base de Gil Robles? ¿Una monarquía? Posiblemente no con Juan Carlos. Lo último que podía ocurrirle a la monarquía borbónica es tener por rey a un fratricida.

Pero los verdaderos antifascistas no debemos pagarnos de cambios de fachada. Debemos permanecer vigilantes y convencidos de que la verdadera solución nunca como ahora ha estado más en nuestras manos. Y por tanto, nunca ha sido más grande nuestra responsabilidad. Con motivo de este nuevo aniversario del 14 de abrile han sonado voces republicanas de reconciliación y a la vez contra todos los extremismos: los de izquierda y los de derecha. Nosotros afirmamos que nunca será posible la convivencia entre nuestras dos Españas. Al menos hasta que no quede cumplido el grito de Costa: «¡Hay que secularizar a España!», es decir, hasta que no termine el feudalismo religioso, militar y económico. ¿Se pretende hoy conjugar un cambio de fachada con esos feudalismos? ¿Cómo es posible soñar con reconciliaciones de fuerzas irreconciliables? Enfrentados históricamente están los intereses de nuestro pueblo con los intereses de ese feudalismo.

El pueblo español no ha sido vencido. La nueva generación que se agita busca el aire puro que le ha sido negado. Nuestra misión es ayudarla y actuar nosotros al paíro de todas las coyunturas populares. Esta ha sido la misión de la C.N.T., de todo nuestro movimiento, en el que ayer estuvieron nuestros abuelos, después nuestros padres, hoy estamos nosotros y mañana estarán nuestros hijos. Estos son nuestros cuarteles de nobleza. No creemos en exclusivismos, pero si renunciamos a ser fuerza determinante, estemos seguros de que el porvenir se forjará a espaldas nuestras y de nuestro pueblo. Tenemos capacidad y fuerza para impedirlo actuando. Somos los autores de la primera revolución social habida en el mundo y ésta, como el vino añejo, con el tiempo, habrá de aparecer más generosa ante propios y extraños.

Agotado el tema de la conferencia, el compañero que preside pregunta si hay algún oyente que sienta necesidad de hacer alguna objeción. El compañero Vidal pide la palabra. Se limita en términos concretos a preguntar si en manos del pueblo otra vez las armas no volverá a ser invitado a abandonarlas. La compañera Montseny le responde que el pueblo, habida cuenta de todas las experiencias, no debe atender a la sugestión de abandonarlas. Otro orador, Ricardo Sanz, se felicita del llamamiento hecho por la conferenciante con respecto a la unidad del antifascismo. En consecuencia, afirma que la mejor garantía de esta unidad sería empezar por establecerla en nuestra propia organización confederal. En su respuesta, la conferenciante afirma a su vez que la unidad de la C.N.T. es una realidad. Hay sólo un grupo de compañeros que, por causas que rebasan el marco del acto que se celebra y que por lo tanto no deben de discutirse aquí, se ausentaron de nuestra organización. Para estos compañeros—termina—las puertas de la C.N.T. continúan abiertas.

Con un breve resumen del presidente termina el acto.

El mitin de Lyon

Como habíamos anunciado, el 8 de abril tuvo lugar en Lyon un acto público de simpatía hacia los estudiantes y obreros resistentes españoles. El acto fué organizado por la F. L. de la C.N.T. en Lyon y afluyeron a él, además de los compañeros de las distintas localidades limítrofes bastantes españoles exilados y no pocos franceses, entre éstos, intelectuales de filiación izquierdista y algunos estudiantes de ambos sexos. Se registraron adhesiones de la Liga de los Derechos del Hombre, del Sindicato Nacional de Maestros (Sección del Ródano), de la C.N.T. francesa, del Grupo Libertario lyonés, de la U.G.T. y el P.S.O.E. y el P.O.U.M., además de la C. de Relaciones del Núcleo confederal, de las JJ. LL., etc.

Presidió el compañero Padrós, de la F. L. y ocuparon la tribuna el profesor y secretario del Círculo Fernand-Pelloutier, Maurice Organde, el secretario del Sindicato Nacional de Institutores, Dathel, y, finalmente, nuestra compañera Federica Montseny.

El primero de los oradores se refirió a los acontecimientos estudiantiles de febrero último en pro de la dignificación de la Universidad española. No olvidemos, dijo, que España es el país de Don Quijote; pero no olvidemos tampoco que España es también el país de la Inquisición. Por otra parte, España ha sido el país de la revolución manumisora, y como que nada de lo que es fecundante se pierde en la esterilidad, aquella revolución libertaria ha de dejar una profunda huella en la historia.

Duthel, expuso que ante el drama de la juventud universitaria española no había vacilado en aportar su aliento a este acto. Porque hay una España eterna, expuso; es la que pugna por alcanzar su libertad sacudiéndose el yugo que la oprime y las flechas que la laceran.

Federica Montseny, extendiéndose en pormenores relativos al ambiente estudiantil español y su conexión con la crisis que atraviesa la Universidad en el mismo país. No se trata ahora,

(Pasa a la página 3.)

PALIQUE

—¡Querido Ascasio!

—¡Hola, compañero! ¡Qué sorpresa!

—¡Cuánto tiempo sin vernos!

—¡Es verdad! ¡Ni que te hubiera tragado la tierra, la profunda y espantosamente agrietada tierra de Orleansville!

—Lo mismo pensaba yo. Decía para mi capote, ¿pero dónde recóncholes se habrá metido ese enigmático Ascasio? ¡Porque vamos... hace más de siete meses que no te vemos el pelo por esas tan atrayentes cuan a veces despiadadas calles de la afición periodística libertaria! ¿Ausente? ¿Enfermo? ¿Aburrido? ¿Quizás algún mordisco doloroso, algún mordisco de esos que, por su hondura moral, sacan tajada del mismísimo corazón?... Ese silencio me dice que no me he equivocado. ¡Si te conoceré yo! No cabe duda que la amistad, cuando se profesa sinceramente, es una segunda madre que adivina nuestros padecimientos, nuestras angustias, nuestras necesidades... Y las cura.

—Ya, ya.

—¿También escéptico?

—¡Tanto como eso! Sólo quise decir que a veces el compañerismo, o la amistad (que son cosas gemelas aunque muchos crean lo contrario) es también la que abre esas grietas en los sensibles tejidos de nuestra sensibilidad, sin perjuicio de que, después, las cure. La amistad es de un lado limón, de otro naranja.

—¡Siempre con tus conceptos, tus apotegmas y tus imágenes que quieren ser poéticas, lográndolo raras veces! Y precisamente ahora... ahora que está en plena crisis el sentido lírico de la vida, la honda significación ética de la Poesía, en cuyo manantial han bebido sempiternamente los grandes ideales redentores del hombre y de la sociedad; y por contera el Anarquismo. A ti te pasa lo que a la historia infausta de nuestro país: siempre marcha a contrapelo de la del mundo. Cuando los pueblos de Europa vivían casi en la barbarie, de España emergían los más fecundos fulgores de la civilización ibero-musulmana; cuando aquélla se hace liberal y progresista, ésta cae en el sumidero del absolutismo; en 1936, que todo «quisque nacional» se adaptaba a la moda reaccionaria y sangrienta del nazi-fascismo, el pueblo español, inspirado por la C.N.T. y la F.A.I., daba el brinco glorioso de la Revolución social y humana más grande de todos los tiempos, y ahora que en los países civilizados se habla (aunque en esencia no se practique) de democracia, de socialismo y de libertad, en la Península constituye uno de los más graves delitos cívicos por cualquiera de esos principios, ya que allí, como todos sabemos, se vive en plena teocracia felipiana. Por supuesto que si pudiera volver a sentarse en su famosa silla de los billetes serie D y C, el paranoico y primer inquilino de El Escorial, vería, con relamido gusto, que Franco ha superado considerablemente su vesánico amor por las tinieblas, su fobia liberticida, su inevitable inclinación a levantar y a liquidar imperios de incienso, de sangre, de cartón y de paja.

—Ole, Paco (y disculpa que te corte, sin piedad, el hilo de tu sabrosa retahila histórica) ahora que has hablado de sentarse, de sillas o sillones, ¿no estabas tú, el otro día, en una de esas que parecen aburridas garitas de guardafreno en la Plaza de la Bastilla?

—¿Quieres decir en el kiosco de periódicos?

—No hombre, no. En uno de los varios sillones de limpiabotas que se alinean, con insultante confort, frente al amplio edificio amarillo de Correos y Telégrafos. Al pasar por allí, creo que fué el jueves pasado, miré de refilón a la que hace tres empezando por la izquierda y quise ver que, en efecto, el que estaba allí acomodado como un Rainier II cualquiera, como un incansable aspirante a la nómina de coronel revolucionario, era el compañero Paco Lumbreras. A sus pies, un morito negro como el betún que manoseaba y vivo como una lagartija, movía nerviosamente los brazos y se inclinaba, de vez en cuando, como si besara, de manera piadosa, la puntera de su cliente.

—Hombre, Ascasio, me limitaré a decir que tienes mal ojo. ¿Yo sentado en un puesto de limpiabotas? ¡Vamos, vamos! ¡Hasta ahí podíamos llegar! Son muchas las cualidades morales que se pueden quedar enganchadas en los zarzales del exilio, pero la del respeto más absoluto a la dignidad del hombre, aunque esté representada por un betumero, esa yo no la he perdido, amigo.

—Cuánto celebro oirte así. Tienes mucha razón. El destierro es como un pozo seco donde el que cae lo menos que le puede ocurrir es que se rompa una pierna. Pero por encima de todo eso debe de estar siempre la fidelidad inquebrantable a los altos principios morales que informan nuestro ideario. Yo siempre he considerada vejatorio, denigrante, amoral, el sentarme con los zapatos sucios y que otro hombre se arrodille a mis pies, servilmente, con su desgraciada cadena de cepillos, sus sudores de crema, sus harapos de gamuza vieja, y un gesto de humillación canina que me hace recordar los abominables tiempos de la servidumbre romana, o la asquerosidad social de los esquiroles castellanos en la huelga ferroviaria del 34. ¡Un hombre de rodillas! Y ante nosotros, libertarios, cuyas ideas invitan, estimulan, impelen a todos los seres a elevarse conscientemente sobre sus propias miserias; que gritan, sin ambages, ¡arriba los

Conrado LIZCANO.

(Pasa a la página 3.)

Problemas suramericanos

por GASTON LEVAL

UN el número de «Tierra y Libertad», de México, fechado el 20 de enero de este año, leo un suelto así redactado:

«Eden está conferenciando con Ike para, entrambos, arruinar al mundo hasta en grado en que puedan hacerlo.

»Eden lleva en la cartera pruebas de que toda la tragedia que actualmente ensangrienta a Marruecos es provocada por los intereses bajos y bastardos de las compañías petrolíferas norteamericanas. Claro que los intereses de las compañías petroleras inglesas no son menos bajos y bastardos, y en el cambalacheo de gitanos en que se convertirá esta entrevista se armonizarán, como siempre, esos intereses en contra de la vida y patrimonio de los pueblos que enriquecen con su trabajo y producto de su suelo a esos grandes trusts.»

Digamos en primer lugar, y estoy aquí en condiciones de apreciarlo, como lo están todos los compañeros que viven en Francia, que con Standard Oil o sin Standard Oil, con o sin otros trusts petroleros, la lucha de Marruecos para conseguir su independencia se habría desarrollado, como se desarrolla la de Túnez, la de Argelia, como se ha desarrollado la de Indochina, la de Indonesia, como se desarrolla la de las otras colonias de Africa, como se desarrolló ayer la de las naciones sur y centroamericanas contra la dominación española, la de la India y antes la de los habitantes de Estados Unidos contra la dominación inglesa. La lucha contra la dominación francesa en Africa del Norte forma parte del despertar nacional y nacionalista de los pueblos colonizados. Nadie ha afirmado en la prensa más antinorteamericana de Francia que la Standard Oil fuese responsable de este conflicto, que nada tiene que ver con el petróleo.

Tal afirmación forma parte de la explicación general de todos los hechos mundiales y de la política internacional con la fácil explicación que se ha hecho de moda desde hace treinta años. Y sin ignorar que este combustible (que interesa no sólo a las compañías petroleras, sino a la vida económica de las naciones enteras, como Inglaterra en primer lugar), desempeña un papel importante en la política mundial, digo que es desfigurar la verdad explicarlo todo por él, y creer que sin él no habría conflictos armados entre las naciones. Desde hace dos milenios la humanidad ha conocido alrededor de cincuenta años de paz. Y el petróleo no fué la causa de las campañas de Alejandro, de César, de Carlomagno, de Carlos V, de Napoleón y de todos los guerreros del mundo.

Pero la obsesión antiyanqui representa un grave peligro. Se sabe en Francia, y la prensa francesa independiente (la cual no comprende, desde luego, la comunista) sabe y dice que detrás de los combatientes de Africa del Norte está Egipto, animando al mundo islámico, y la Liga Arabe que, con el Líbano, Siria, Arabia Saudita, etc., lleva contra el Occidente un ataque, en el cual el panislamismo procura imponer su voluntad.

Pero, ¿quién está detrás del panislamismo? ¿Norteamérica? ¿La Standard Oil? En modo alguno. Está Rusia, que arma en forma creciente a esas naciones árabes para que por un lado puedan atacar a Palestina, y por otro lado, puedan hacer la vida imposible a ciertas naciones occidentales, entre las cuales está Francia.

La ceguera antinorteamericana tiene, pues, por resultado, al presentar a un solo responsable de la amenaza de guerra en el mundo, o a dos del mismo bando, favorecer al otro bando, es decir, a Rusia. Y mal que pese al autor del suelto reproducido, quien domina militarmente, políticamente, económicamente, integralmente, a media Europa, a once naciones de Europa, hoy, y quien amenaza el resto de Europa, está del otro lado de la cortina de hierro. Y es muy mala táctica favorecer, por ceguera, al peor enemigo. Porque, desde luego, es nuestro enemigo el capitalismo yanqui, como todos los capitalismos, empezando por el de casa. Pero lo es también el stalinismo o el régimen que le sigue, con sus quince millones de deportados que viven muriendo en los campos de concentración, con la ausencia de la menor libertad sindical y política, con la negación del derecho de huelga, con la bala en la nuca para los opositores, con la prohibición de toda prensa libre, de todo partido, de toda fuerza de oposición, con el exterminio de todos nuestros compañeros, con la matanza de millones de personas (se calcula en tres millones la gente que hizo matar Stalin desde 1934). Y con tantísimas cosas más. Hay compañeros rusos que se han refugiado en los Estados Unidos, que allí pueden vivir y hasta propagar sus ideas. Lo contrario no existe, ni puede existir. Convendría que tuviéramos el sentido de las proporciones y, lo repito, que no favoreciéramos al peor enemigo por falta de análisis y sentido de las proporciones.

⁂

Esta interpretación, tan sorprendente para quien no conoce el estado de ánimo, profundamente hostil de los suramericanos contra los norteamericanos, se inserta en una actitud general que ha ganado hasta buena parte de nuestros compañeros.

Hace mucho tiempo que la necesidad de discutir este problema me ha parecido necesaria. Me ha faltado tiempo, y hasta cierto punto tribuna para hacerlo. Procurémoslo ahora.

He residido doce años en la República Argentina. En los primeros tiempos de mi estancia fuí ganado por el espíritu «antiyanqui» que allí dominaba, y hasta cierto punto me hice eco de él en distintas ocasiones (por ejemplo en la campaña pro Sacco y Vanzetti, durante la cual tomé bastantes veces la palabra).

Pero, no satisfaciéndome repetir lo que otros decían, y procurando estudiar las razones, las bases, las justificaciones de ese antiyanquismo, debí llegar, poco a poco, a cambiar de parecer. Y me dí cuenta de que la enemiga a Norteamérica se fundaba en gran parte sobre la explotación de un odio al extranjero que los partidos políticos cultivaban para aprovecharse de los instintos primarios de pueblos que desprecian a todo lo que no es «criollo», al italiano (el «gringo») o al español (el «gallego»), etc. Por lo demás es frecuente en su seno, tal el caso en Méjico, que el mestizo desprecie al indio y el blanco al mestizo.

Me dí cuenta igualmente de que la campaña antinorteamericana era al mismo tiempo obra de la iglesia católica, que llevaba la guerra contra una nación protestante, o donde el protestantismo domina. En fin, que ocurría, desde el punto de vista económico, lo que ocurre en tantas partes del mundo. Las naciones peores, o que no saben desarrollar su economía, apelan a otras naciones más ricas o más adelantadas; les piden capitales, técnicos y materiales, pero tienen al mismo tiempo la sensación de ser explotados por los a quienes han apelado, y no sólo les cargan con acusaciones referentes a lo que hacen, sino a lo que no hacen.

(Continuará.)

UNIVERSITES DE PARIS Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

mirador FIJL juvenil

"¡Fuera el S.E.U!"

En la noche sin estrellas brota de vez en cuando algún chispazo, que cruza como un meteoro la oscuridad del espacio para alumbrar y vernos los rostros. Entonces nos contamos, nos palpamos y vemos que aún seguimos viviendo.

Es el paso de ese meteoro como un ramalazo que nos cruzara el rostro e hiciera hervir la sangre en nuestras venas. Y entonces comprobamos que aún tenemos sangre... pero vida que no se vuelca en otra vida es un vivir sin vivir sin vivir.

Esta vez el ramalazo nos ha venido de los estudiantes madrileños. Ellos han dado la señal. Y su gesto ha intentado ensuciarlo el politicismo gubernamental al quererle dar una explicación.

La verdad es escueta, lacónica. Nuestros jóvenes universitarios se avergüenzan de su propia ignorancia, se avergüenzan de sus profesores con cabestro, sienten rabia de constatar que la intelectualidad, que las figuras señeras del pensamiento español están apartadas de la ruta. Unos fusilados, otros, como «no adeptos al movimiento», consumiéndose en el anonimato y, los más, por tierras adentro de un mundo lejano de España.

Y han protestado, no *azuzados por nadie*, sino en legítima defensa de su integridad, de su individualidad. Han protestado contra las intromisiones del Estado falangista a través del S.E.U. en las cosas que a ellos solos les conciernen. Han derrotado al falangismo sindical en lucha franca y noble. «NO OS QUEREMOS, NO OS QUEREMOS»—les han gritado—. Han pedido lo que todo el pueblo pide a gritos: libertad de conciencia, libertad de expresión y han reclamado lo suyo: sus muertos; sus Machado, sus Lorca, sus Hernández... y todo su mundo intelectual yugulado por Falange. Esta es la verdad escueta. Y el Estado dictatorial ha respondido, como siempre, encarcelando. Bardem ha sido la víctima; pero la víctima tenía alas demasiado largas. Toda la intelectualidad y todos los artistas cinematográficos franceses han protestado y han amenazado. Y Bardem, después de 15 días de encierro, ha salido en libertad. Escueta realidad pero gran enseñanza. Unamos nuestras manos, hermanos estudiantes. La Juventud Libertaria está a vuestro lado.

¡Adelante por una sana intelectualidad y por la reconquista de nuestras posiciones! ¡Adelante!

(De «Ruta», órgano de las Juventudes Libertarias de Cataluña y Baleares, difundido en el interior.)

RUTA DE FIN CONSTRUCTIVO

No somos juventudes bárbaras impulsadas por un espíritu de odio y de destrucción. No rendimos culto a las violencias humanicidas ni gritamos: «¡Abajo la inteligencia!» La dialéctica de las pistolas, tan cara a las promociones de José Antonio, al falangismo, no es la nuestra. Nosotros no recurrimos a la violencia más que como una necesidad imperiosa en la lucha contra los obstáculos violentos, terroristas y tiranicidas que aplica el enemigo para impedir la edificación de una sociedad nueva basada en la Libertad y en la Justicia.

Queremos una España nueva, armoniosa, justa y libre, con orden, pero sin Estado y sin Autoridad—elementos negativos socialmente considerados— en la que todas las fuerzas vivientes, todas las fuerzas creadoras, todas las nobles pasiones, puedan desarrollarse y manifestarse.

Nuestra divisa es la de insuflar vida nueva a España, vida libertaria, trabajando y luchando con fe en nuestros semejantes, los hombres, en nuestros Ideales, exentos de todo dogmatismo.

Queremos que las ansias renovadoras de las juventudes conscientes y exentas de prejuicios, las que no se pagan de raquitismos espirituales y exaltan las iniciativas e impulsos individuales constructivos, tengan ocasión de manifestarse ampliamente, sin limitaciones de horizonte. Más allá siempre, en la lucha magnífica del hombre solidario del hombre forjando su propio destino, con inteligencia superior a la de los dioses míticos, que han querido convertir la tierra en un valle de lágrimas y que nosotros queremos transformar en un real paraíso; paraíso de vida exuberante, de creación permanente.

Somos revolucionarios, sí, porque queremos renovar. Porque queremos terminar con los imperios de la fuerza. Porque consideramos que lo mismo la acción que la obra educadora es revolucionaria cuando viene a destruír un mundo viejo basado en la injusticia y en el despotismo; cuando lucha y hace frente a la tiranía entronizada, manifestándose como corriente activa que abre camino a la libertad, sin temor a los riesgos y sin cobardes desfallecimientos.

Somos la juventud en marcha, que no quiere uniformidad ni tinieblas ni muerte.

Representamos lo más vital del sector popular, de las energías nuevas, y queremos que España y los españoles, que el mundo, en lo que nos corresponde de aporte, no se sientan defraudados de nosotros y se beneficien de nuestro generoso esfuerzo, cara al presente y al futuro libre.

(De «Ruta», órgano de las Juventudes Libertarias de Cataluña y Baleares, difundido en el interior.)

Frases huecas...

El Presidente norteamericano, general Eisenhower, en compañía del Premier británico, mister Eden, ha enviado la contestación a la segunda carta que le dirigió el señor Bulganine que, como todo el mundo sabe, es uno de los capitostes actualmente en candelero del Kremlin.

En la carta enviada al soviético, el yanqui y el inglés, dicen..., entre otras cosas agradables: «*que propugnan por la libertad de los pueblos oprimidos...; por los derechos humanos...; por que los ciudadanos expongan su pensamiento, con el derecho a disentir...*»

Este mismo disco lo venimos oyendo desde hace más de dieciséis años. Y, claro está, un disco tan viejo y tan repetido, forzosamente tiene que estar rayado. ¡Saquen otra música nueva, y no nos atosiguen con la misma de siempre...!

⁂

Creo sinceramente que el general Eisenhower dice, con esas palabras, lo que siente su espíritu. Como también creo que es una víctima del capitalismo de su país.

Los grandes magnates de Yanquilandia le han escogido para elevarle a la Presidencia, porque, entre la turbamulta de políticos y politicastros, no hallaron a ninguno con el prestigio personal de él.

A las aves de rapiña de las grandes industrias y de la Finanza, les conviene al frente de la nación a una persona como Eisenhower para el desarrollo de su política exterior, de marcado sabor imperialista. Es la forma para que la leyenda democrática de Norteamérica no decline ante los ojos de los demás pueblos.

¡Así parece que piensa el capitalismo norteamericano!

Pero uno es lo que creen los todopoderosos señores del dólar, y otro lo que piensan los países, víctimas de esa política desarrollada por los hombres de presa norteamericanos.

Volviendo al Presidente, forzosamente éste ha de repudiar en su interior, la actuación de su país tras de las fronteras bajo su mandato. Un hombre como él, nuevo en la política (así creo) no puede estar maleado con las marrullerías e intrigas usadas por los políticos *hechos...*; por los políticos veteranos o profesionales.

Eisenhower, bisoño en política, está pagando bien caro el aprendizaje... ¡Lo está pagando a costa de su prestigio personal!

⁂

Mister Eden ya es otra cosa. El Premier británico es un veterano de la política. Y los ingleses, sin distinción de partidos, son los más veteranos de los políticos del orbe..., excepto los moscovitas, que son algo más, gangsters de la política.

En España, los ciudadanos que no entramos por el aro franquista, pensamos que el jefe del gobierno inglés no está autorizado, moralmente, para firmar una carta donde se invoquen esos principios democráticos. Esa invocación resulta un sarcasmo.

El ejemplo de España es una prueba irrefutable que corrobora estas afirmaciones. Entiéndase bien, nuestra España.

⁂

De todos modos, hay un hecho evidente. Indiscutiblemente evidente.

La política de contemporización con los tiranos del pueblo soviético, realizada desde la terminación de la segunda guerra hasta hace poco..., por ingleses y norteamericanos, ha negado el derecho a multitud de países a regirse libremente conforme a sus características peculiares, o según los deseos de la mayoría de esos países.

En todo este tiempo se ha visto que todas esas Conferencias de Teherán, Yalta, San Francisco... son letra muerta. Papeles mojados, agua de borrajas.

Si esto lo vieron hasta los ciegos, ¿quién va a ser el bobaína que crea en las palabras huecas de la carta firmada por los señores Eden y Eisenhower?

⁂

Cierto que el Kremlin, con sus trapacerías y triquiñuelas del más puro y rancio estilo político, ha creado un estado de confusionismo y nerviosismo (armas favoritas que usan los bolcheviques) para distraer la atención, un poco, no mucho, de John Bull y del Tío Sam.

Cierto que ha provocado guerras locales y alimentándolas todo cuanto pudo... supo hacerse cotizar su política entre esos «bastidores» que llamamos diplomacia.

Cierto todo esto.

Pero los políticos ingleses y norteamericanos que hoy imprimen la política internacional (por no decir imponen) no han nacido hace ocho días.

El mismo Eden lleva más de treinta años como político. Y el matusalénico Churchill, uno de los principales responsables del actual estado de cosas, ya comenzó en los tiempos de Maricastaña.

⁂

Así como digo de mister Eden que no tiene solvencia moral para firmar lo que firma, manejando vocablos impracticables dentro de la política inglesa, también afirmo que Norteamérica, en lo que a política exterior se refiere, está a la misma altura que el premier inglés. Con Truman o con el general Eisenhower.

Dicho esto con todos los respetos para las personas.

Después del pacto con el general Franco y conceder el vistobueno al franquismo en la segunda Sociedad de Naciones, con sede en Nueva York, ya no le queda más que hacer almoneda de esa estatua que tiene a la entrada de esta ciudad, poniendo en su lugar el cristo de los jesuítas, con un letrero que diga: «Reino en la América de Jefferson». ¡Méritos para ello los tiene!

«MENDA».

Colonia de Yanquilandia (antigua España), marzo 1958.

Servicio de Librería

DE LA F.I.J.L.

Disponemos, entre otros, de los siguientes títulos:

En español:

«Los intereses creados» (teatro), de Jacinto Benavente, 200 fr.; «Antología de la poesía romántica española», de Manuel Altolaguirre, 270; «Amor y pedagogía, de Miguel de Unamuno, 200; «Fábulas», de Félix María Samaniego, 200; «Juanita la Larga», de Juan Valera, 200; «Ganivet», de Antonio Espina, 200; «Tartarín de Tarascon», de Alfonso Daudet, 200 fr.; «Aguila de Blasón», de Ramón del Valle-Inclán, 200; «La duquesa de Benamejí», de Manuel y Antonio Machado, 270; «La vida de las abejas», de Mauricio Maeterlinck, 270; «Cuentos de vida y esperanza», de Rubén Darío, 200; «Lo prohibido», de Benito Pérez Galdós, 270; «Marta y María», de Armando Palacio Valdés, 270; y «Riverita», del mismo autor, 270 frs.

«Platero y yo» (encuadernado), de Juan Ramón Giménez, 390 fr.; «Antología para niños y adolescentes, del mismo autor, 250; «La zapatera prodigiosa» (teatro), de Federico García Lorca, 200 francos.

En francés:

Françoise Sagan: «Un certain sourire», 500 fr.; Fritz Brupbacher: «Socialisme et Liberté», 820; Maurice Paleologue: «Journal de l'Affaire Dreyfus», 750; Docteur Ch. Fouqué: «L'éducation sexuelle», 200; Léo Campion: «A toutes les fins utiles», 175; Léo Larguier: «La curiosité et les curieux», 150; Manuel Devaldès: «Contes d'un rebelle», 80; E. Armand: «Les loups dans la ville», 50, y «Les différentes visages de l'anarchisme», 50 francos.

Pedidos a H. Melich, F.I.J.L., 4, rue de Belfort, Toulouse (H.-G.).

Los giros deben ser enviados a nuestra C. C. P. número 267-48, a nombre de Luis Sos, 4, rue de Belfort, Toulouse (H.G.).

Pero se ha de seguir...

por MINGO

Estudiando a fondo los sentimientos que rodean al hombre, sabemos hasta dónde es capaz de desenvolverse en el ambiente en que se desarrolla; pero no es esto lo suficiente para sacar una conclusión exacta de sus condiciones generales y, al ponernos a juzgarle, tropezamos con un sin fin de inconvenientes dignos de profundizarlos, porque en ellos se halla la verdadera clave de sus acciones.

No ya sólo en el aspecto material, sino en el moral, el hombre es un ser que se amolda a las circunstancias y, en este caso deja de ser un enemigo para los que detentan el Poder. Analizando así el conjunto, o sea la colectividad, los frutos que és a diera no serían otros frutos que los deseados por aquéllos.

Colocados en ese cálculo,la sociedad es el resultado del fruto alcanzado y su desenvolvimiento el complemento Siguiendo así, de deducción en deducción, llegaremos hasta el desmenuzamiento general de todos sus pensamientos, descubriéndose entonces lo esencial de su existencia, y lo infinitamente pequeño se transformará, por obra y gracia de esa particularidad, evocada siempre en el transcurso de la vida, por los que consideran que la humanidad no será jamás liberada a causa de su propia situación, en nocivo y peligroso para la evolución de los seres, en relación con el desarrollo del intelecto. Por esta convicción hay hombres que se retiran de la vida activa en lo mejor de sus facultades, y se recluyen en la de la misantropía. Otros también se entregan a especulaciones reñidas con su propia moral; pero se adaptan fácilmente a ellas, a sabiendas que les favorecerán grandemente a medida que el tiempo pasa y los años envejecen.

Decir que el hombre es firme en sus concepciones es decir que no tiene ninguna. Los que no estamos apartados de aquel ambiente esperanzador, reconocemos cómo cambia el hombre al dejar, obligatoriamente o no, lo que en tiempos le alimentó. Diariamente lo estamos viendo y diariamente también vemos cómo se adelanta en la transformación de las materias, para quedar el hombre rápidamenet cambiado en el aspecto espiritual o ideológico. De dónde deducimos que el hombre es ocasional, y si nuestro examen no arroja otra materia más moldeable, debemos pensar entonces no en lo que el hombre hace, sino en lo que es probable que haga

¿Pero hay en el hombre algo más de tanto dominio como el instinto de conservación? ¿No es éste quien le sujeta en la mayoría de los casos en que debe exponerse? Si tales son las definiciones, ¿adónde llegará aquél hoy que todo avanza a velocidad inimaginaria?

De ahí arrancan las concepciones modernas de la vida. De este utilitarismo personal nace la discordia para formarse después el túmulo de las grandes acciones, sepultándose con ellas el principio de la hombría: de la dignidad. Tal es el cuadro que ofrece el mundo a los curiosos e historiadores, pero cuando en el hombre se vislumbra la idea de renovación todos los demás se confabulan contra él y no le dejan actuar libremente, porque se resisten a dar paso a lo que nace y se niegan tras una gran desesperación a salir de sus posiciones, empleando en último recurso la violencia como medida de salvación. Esta es la situación en que está colocado el individuo. Sólo le domina el instinto que es quien le autoriza a seguir o pararse, porque nada le interesa tanto como vivir lo más fácilmente posible sin necesidad de pensar en el prójimo.

A medida que la ciencia avanza el hombre retrocede o se estanca. Se considera en tal grado de inferioridad que no sabe reaccionar ante la avalancha arrolladora del progreso que tiende, no a mejorar su situación. sino a empeorarla, por las denigrantes especulaciones que con él se hacen.

Se ha visto en el transcurso del siglo presente el recorrido hecho por la evolución tanto en el aspecto moral como físico, influyendo grandemente en la sociedad hasta llegar a los augurios más prometedores, cosa que todavía no se ha logrado conseguir para todos los seres humanos a causa precisamente del utilitarismo individual acaparando los pocos lo que realmente pertenece a los muchos. He aquí el problema. Cuando se habla de ciencia debemos decir: Bienvenida seas si vienes con buenos propósitos, porque nada puede igualarte en sabiduría y conocimientos. Desgraciadamente, para la humanidad, a medida que se van desentrañando los secretos de la naturaleza, más se especula con la ciencia convirtiéndola en un monstruo: tal la bomba lanzada en Hiroshima, etc.

Ante el porvenir tan destructor. ¿qué ha de hacer y cómo ha de pensar el hombre? ¿Cómo ha de valorarse el mismo para no decepcionarse de la visión que lleva incrustada en su cerebro? ¿Qué camino ha de tomar para liberarse de tantos obstáculos y poder continuar marchando? Todo lo ve entre nebulosas impenetrables a la luz y, ante la indecisión, observando el panorama, cae medio agotado o rendido del todo al borde de la indigencia moral.

Si tales perspectivas ve el hombre, poco o nada puede hacer para superarlas. No se considera lo suficientemente preparado para mejorarlas y camino automáticamente sin rumbo fijo.

Cerrar los ojos a la realidad es querer vivir engañado, pero a pesar de lo tétrico y pesimista con que se presenta el hombre a la faz del mundo en decrepitud permanente, no se ha de desconfiar de una reacción favorable a la libertad por la humanidad, porque de lo contrario se caería en el sopor más lastimoso que se conociera, máxime si el hombre había hecho ya sus cálculos fragmentarios en relación con el mundo y su estado.

Digamos también que todo tiene su límite, que todo guarda su relatividad y que todo, se quiera o no, tiende a renovarse, lo que da una esperanza al individuo que no es víctima de la desgana y la apatía. Esperanza que no dejará nunca de animarle y que le conducirá, al fin, a gozar de aquello que anhelaba.

Paraderos

El compañero G. Palomino, de Luz-Saint-Sauveur (H.-P.). desea tener noticias del compañero Gadea, que en los años 1947-50 perteneció a dicha Federación Local.

LLAMAMIENTO

La F. L. de la C.N.T. de Mirepoix (Ariège) señala a los compañeros y amigos de Albalate de Cinca (Huesca) del exilio que encontrándose en esta de Mirepoix un compañero de aquella F. L. de Origen en situación difícil por enfermedad de su compañera, cuyo nombre no se menciona, el compañero Joaquín Puyol, junto con otros compañeros, han abierto una suscripción que ponen a consideración de los compañeros y amigos de dicho pueblo de Albalate. Para toda clase de datos y donativos dirigirse a Joaquín Puyol, Mirepoix (Ariège).

NECROLOGICAS

MANUEL MIGUELEZ

Pasó la frontera postrado en una camilla, el año 1937. Su cuerpo malherido, destrozado por efecto de la metralla quedó inanimado para la vida física. Así pasó 19 años. Su casa fué el hospital, pero su moral no decayó nunca. Parecía que la ilusión de ver a España libre de su tirano le animaba a seguir viviendo, a no morir sin regresar a la cuna de sus amores. A su España, por la que luchó con tenacidad, dando ejemplo de sinceridad y nobleza.

Natural de un pueblo de la provincia de León, era Manuel Miguélez un luchador de la causa de los oprimidos Su sencillez le colocó siempre entre los hombres de claras convicciones no regateando nunca su colaboración en cuantas luchas por la emancipación de los trabajadores se le presentaban. Con gran serenidad y conocimiento supo cumplir con acierto su cometido.

Su actuación se desarrolla casi siempre en Asturias. Mejor que nosotros pueden decir de él los compañeros que le conocieron, porque convivieron a su lado horas y horas de entusiasmo y de angustia.

Nadie hubiera dicho que en aquel cuerpo mutilado, en aquel montón de carne, existiera moral tan grande, tan elevada, discutiendo sensatamente sobre las ideas con aquellos compañeros que le visitaban. Nunca le vimos desesperanzado, sabiendo y todo que la causa de la liberación humana cada vez se prolongaba más y más sin lograr el objetivo.

Manuel Miguélez ha muerto. Un hombre reposa en la tierra para la eternidad. Murió sin claudicar a pesar de la insistencia ejercida por «las buenas almas de Dios», por esas hermanas de la caridad, que a dura fuerza querían apoderarse de su cuerpo para hacerle los «honores» de la religión. Se equivocaron, puesto que no consiguieron de él lo que se proponían. Conservó su entereza hasta el último suspiro.

Así sucumbió este compañero: sin un desfallecimiento, sin una duda. Su reciedumbre ideológica no admitió la decadencia.

A su entierro, efectuado el día 6 del corriente, acudieron bastantes compañeros y algunos familiares del difunto, testimoniando de esta forma el aprecio en que se le tenía.

Al darle sepultura, el compañero Guevara, en nombre de la F. L. de Burdeos, dirigió la palabra a los asistentes, enalteciendo las virtudes del finado.

Nuestro más sentido pésame a su hijo y demás familia por tan irreparable pérdida.

Descansa, compañero Miguélez. Los hombres amantes de la libertad, no te olvidarán nunca.

GUADALUPE GARCIA

El 12 de abril, víctima de una larga y penosa enfermedad, falleció en St-Henri (B.-du-Rh.) la compañera Guadalupe García a la edad de 51 años. Era nativa de Ablitas (Pamplona) y trasladada de joven a Barcelona, abrazó de todo corazón los ideales de nuestra C.N.T. a la que sirvió fielmente.

Los que hemos tenido ocasión de conocerla en el exilio siempre hemos encontrado en ella simpatía y buena voluntad en su franca acogida. Las muestras de consideración de todo el barrio de Mourepiane es el mejor testimonio de la estima que a todos merecía.

Descanse en paz la compañera García y reciban su compañero e hijos, nuestras sentidas condolencias. — **F. L. de Saint-Henri.**

VIDA DEL MOVIMIENTO

CONVOCATORIAS

La F. L. de la C.N.T. de Rouen invita a todos sus afiliados a la próxima asamblea general y extraordinaria que tendrá lugar el domingo 13 de mayo, a las 9'30 de la mañana en el local habitual. Dado el importante orden del día a discutir se encarece puntual asistencia.

—La F. L. de la C.N.T. en Perpignan convoca a todos los compañeros afiliados a la asamblea general que tendrá lugar el 28 de abril para tratar del orden del día del Congreso de la A.I.T. Se ruega la máxima asistencia.

JIRAS

La C. de R. del Núcleo de la C.N.T. de Montauban ha organizado una jira interdepartamental para el próximo Primero de Mayo, que se celebrará a tres kilómetros de Agen, carretera número 21. Se ruega a todas las FF. LL. y compañeros hagan acto de presencia que tendrá por objeto conmemorar la simbólica fecha del Primero de Mayo.

—La F. L. de JJ.LL. de Perpignan organiza una importante jira para el 1 de mayo que tendrá lugar en Saint-Michel-de-Cuxa (cerca de Prades) a la que quedan invitados todos los compañeros de las localidades circundantes. La salida tendrá lugar a las 7 de la mañana del citado día en la plaza Aragó. Para inscripciones los domingos por la tarde en el Café Continental, plaza Aragó.

⁂

La Federación Local de Hyères invita cordialmente a todos los compañeros y simpatizantes y a sus respectivas familias a la jira campestre que tendrá lugar el domingo 29 del presente en el bosque-playa «La Gapie», donde hay pinos, sol y mar. Para los que vengan de los pueblos limítrofes habrá compañeros esperando la llegada de los cares en la plaza de la Rade de Hyères hasta las 9 de la mañana. Habrá charlas y juegos infantiles.

CONFERENCIAS

EN TARBES

Organizada por la C. de Relaciones C.N.T. y Regional de JJ.LL. tendrá lugar una conferencia a cargo del compañero J. BORRAZ desarrollando el tema «**La C.N.T. ante el problema actual de España**».

Por la tarde, a las tres, festival teatral con la participación de los tres Grupos del departamento.

Compañeros, todos ese día al Palacio de Sport de Semeac.

ACTOS CONMEMORATIVOS DEL PRIMERO DE MAYO

EN LA ROCHELLE

El 6 de mayo tendrá lugar en la Sala Jacobinos de La Rochelle, a la 9 de la mañana un gran acto en conmemoración del Primero de Mayo organizado por la Comisión de Relaciones de Charente y Poitou.

Harán uso de la palabra, por la Región, J. Alvaces; por el Secretariado Intercontinental, Germinal Esgleas.

Presidirá el acto un miembro de la C. de R.

Por la tarde, en la misma sala, gran festival folklórico español.

EN MONTPELLIER

El Primero de Mayo tendrá lugar en la sala de conciertos del Teatro Municipal de Montpellier, a las 9'30 de la mañana, un gran mitin en recordatorio de los mártires de Chicago.

Harán uso de la palabra, entre otros oradores, el compañero Aristide Lapeyre y la compañera Federica Montseny.

EN BEZIERS

Gran acto conmemorativo del Primero de Mayo en el cine Variétés de Béziers, para el día 1 de mayo a las 10 de la mañana. En el mismo hará uso de la palabra el compañero J. Sans Sicart, que disertará sobre el tema «Proyección del Primero de Mayo».

EN BURDEOS

Organizado por la C.N.T.F. en colaboración con la C. R. y F. L. española de Burdeos, se celebrará un gran mitin en el Cine Capucins, el día 1 de Mayo, a las 9 y media de la mañana.

Intervendrán en el acto los compañeros R. FAUCHOIS, secretario de la A.I.T. y J. PEIRATS, de la C.N.T. española.

CHARLAS

Continuando el ciclo de charlas comentadas organizadas por la C. de R. del Macizo Central, el 29 de abril tendrá lugar una de ellas en la localidad de St-Yorre (Allier) a cargo del compañero Lamela, que versará sobre «Valores permanentes de la C.N.T. y del Movimiento Libertario». Quedan invitados todos los compañeros.

COMUNICADOS

El compañero José Páez, de Laverdac, comunica a todos los compañeros que se interesaron por su salud su completo restablecimiento a la par que su agradecimiento a S.I.A. local y nacional por las atenciones prestadas; también a los compañeros de la F. L. C.N.T. de Lavardac por su ejemplo de apoyo mutuo.

«TERRA LLIURE»

El boletín «Terra Lliure», correspondiente a marzo, publica el siguiente sumario:

Editorial: «Cops al bulto». — J. Ferrer: «Franco admès a la O.N.U.. — Un comunista llibertari: «Festeig Boulganin-Franco». — Felip Cortiella: «Musa llibertaria. Sentit de la llibertat». Ramón Llobregat: «Política d'inflament». — Germinal: «Il.lusió i passió de la llibertat. — Roc Llop: «Somni d'any nou», y las consiguientes secciones «Com està la bossa», «Calaix obert», «Correu de Catalunya», etc.

FESTIVALES

EN ST-FONS (RHONE)

Organizado por la F. L. de Saint-Priest en colaboración con las JJ.LL. el día 29 de abril, a las dos y media de la tarde, en la Casa del Pueblo se celebrará un gran festival.

Actuarán en el mismo: Liberto Pérez, Céspedes, Farrer, Trini Cadenas, los Cadenas, Carreño y otros más con el presentador y gran animador Romero del Valle.

Por la noche gran baile hasta la una de la mañana animado con la orquesta «Campos».

EN BURDEOS

Organizado por el Grupo artístico «Cultura Popular» tendrá lugar un gran festival de variedades el Primero de Mayo, a las tres y media de la tarde, en la Sala Son-Tay, a beneficio de las obras sociales de S.I.A. Para entradas: 42, rue Lalande (P. Alonso).

EN CASTRES

La sección Amigos de S.I.A. de Castres organiza un festival artístico para el 29 de abril, a las 3 de la tarde, en la Sala Saint-Pierre. Tomará parte el grupo «Terra Lliure» de Toulouse que pondrá en escena la zarzuela en un acto «**Los Claveles**». En la segunda parte sección de variedades por el mismo grupo en la que participará la bailarina Olga.

EN MONTPELLIER

El día Primero de Mayo, en la Sala de Conciertos, a las 15 horas, el grupo artístico «Superación» presentará un gran festival en el que pondrá en escena la comedia en tres actos «**Soltero y solo en la vida**». Completarán el espectáculo varios números de variedades. Dicho festival será a beneficio de S.I.A.

EN LA ROCHELLE

Gran festival folklórico español para la tarde del 6 de mayo, en la Sala Jacobinos en el que participarán aficionados de gran valía de los grupos artísticos de Angoulême, Poitiers y La Rochelle.

Programa: Las hermanitas Rerroba representarán la obrita infantil del compañero Ponciano Alonso: «**¡Quién pudiera volar!**»

El Grupo artístico de Poitiers «Amor y Arte» representará el sainete cómico «**Las cosas de Gómez**».

El MITIN de LYON

(Viene de la página 2)

como parece superficialmente, de la simple rivalidad entre monárquicos y falangistas sino de la manifestación de un anhelo profundo de libertad intelectual. En prueba de estas afirmaciones dió lectura a documentos leídos a su vez por los propios estudiantes en el acto de sepelio del filósofo Ortega y Gasset, entierro que constituyó un acto de fe en las tradiciones liberales y un punto de partida para los hechos que se desarrollaron seguidamente. La oradora hizo una exposición detallada sobre las fuentes de ese liberalismo español que en su sentido más moderno hay que buscar en la obra de la Institución Libre de Enseñanza, que alentó entre muchos Giner de los Ríos, y hay que buscarlas también en la pedagogía racionalista de la Escuela Moderna, a la que sacrificó todo, la misma vida, Francisco Ferrer Guardia. En contraste, expuso también la trayectoria del oscurantismo español que va de Pedro Arbúes y Torquemada a Francisco Franco pasando por Hitler y Mussolini, puntualizando que nunca como ahora ha creído en la liberación de España desde que se instauró en ella el fascismo, estimando que no se hará de esperar dicha liberación.

Terminó diciendo: «No nos sintamos vencidos; no renunciemos a la batalla, pues sólo se pierden las batallas que no se libran.»

Por la tarde, en el mismo local se celebró un festival de variedades, al que contribuyeron los compañeros de Roanne, Saint-Etienne y Lyon. Habiendo sido numerosos los compañeros concurrentes a ambos actos es de estimar que los resultados, por la causa indicada, fueron satisfactorios.

PALIQUE

(Viene de la página 2)

parias de la tierra! ¡En pie los esclavos sin pan!

—Claro que sí, compañero. Esos mismos anhelos y postulados que le hicieron decir (con la robusta fuerza de su verbo y de su corazón) a nuestro compañero mejicano Praxedes G. Guerrero «*¡Vale más morir de pie que vivir de rodillas!*»

—Exactemente. Y a propósito de esa frase celebérrima. Te acuerdas del descoco que tuva la Pasionaria, apropiándosela durante nuestra guerra, como si la hubiese parido la evidente esterilidad intelectual de su cerebro?

—¡Bah, eso no te extrañe! Todos sabemos que los «lenianos» (el feo y egolátrico calificativo anterior referente a Stalin, ha sido anulado por el XX Congreso bolchevique) son especialistas en ese sutil arte de apropiarse las virtudes, los conocimientos y los bienes ajenos en loor a la gloria inmarcesible de su «grandioso partido». Poseen, por así decirlo, ese raro instinto de los gitanos que cuando huelen que no queda pluma ni cresta en el cotarro, van en seguida a buscarlo a corral ajeno. Lo que no quita para que se cumplan infaliblemente los altísimos dictados de la dialéctica hegeliano-marxista, según la cual todo el proceso evolutivo de la sociedad y de la historia desemboca (quieran o no quieran la Experiencia, la Ciencia y la Conciencia) en la mil veces venturosa dictadura del proletariado.

—Bueno, Paco, déjate de bromas. Seriamente, ¿has visto el tremendo lío que se ha armado en el denso mundo bolchevique con esas sensacionales acusaciones que han hecho ellos mismos contra Stalin? Ahora resulta que el «querido y sapientísimo dirigente número uno de las masas «socialistas» (?) de la U.R.S.S.; el bondadoso padrecito de todos los pueblos del mundo que luchan por el pan, la libertad y la cultura, se ha convertido en un iracundo y sangriento padrastro. Esto me recuerda el caso horroroso de la joven Hildegard, una muchacha inteligentísima y hermosa, de incipientes inquietudes libertarias, que fué asesinada por su madre de un frío pistoletazo mientras dormía. Ese monstruo maternal declaró que «había hecho eso» porque su hija de 19 años comenzaba a volar sola por el ancho mundo del amor, de las ideas y de los libres sentimientos.

—Pues según las propias manifestaciones de Krouscheff y otros de sus colaboradores inmediatos, Stalin vivía, durante los últimos años de su reinado, en una atmósfera de terror. Se creía rodeado de espías y de asesinos por todas partes. Como dice el refrán, «piensa el ladrón que todos son de su condición». Era así como... una especie de tigre de Bengala paseándose febrilmente en la jaula del Kremlin, en espera de que le fueran echando la fresca carnaza de sus supuestos o efectivos adversarios políticos. Naturalmente que no podía acabar de otra manera el negro historial de quien empezó su brillante «métier» de carnicero persiguiendo sañudamente al valeroso revolucionario anarquista Néstor Makno, y asesinando, sin piedad, a sus millares y millares de compañeros que tanto en Ukrania como en Kronstadt o en Leningrado, fueron el nervio y el soplo moral de los movimientos insurreccionales que prendieron a la Revolución de Octubre y de ella misma.

—Pues claro que sí, compañero. Yo estoy contentísimo de que al fin se haya descorrido el velo que cubría la siniestra catadura moral de ese nuevo Ivan el Terrible, que tando daño ha hecho a unos y a otros. Pienso ahora, con inefable emoción, en el compañero Berneri, en los confederales asesinados por la espalda en el frente de Teruel, inclusive en Andrés Nin y en todos cuantos infortunados militantes antifascistas han caído, en tierras de España, por oponerse gallardamente a que prevalecieran las consignas contrarrevolucionarias, los mandatos absorbentes y tiránicos que dictaba el «zar rojo» desde sus dominios del Kremlin.

—Bueno, compañero, y hablando, hablando de cosas tan apasionantes nos hemos perdido en el tiempo y hasta en el espacio. No sé ni qué calle es ésta. Debe ser ya muy tarde. No olvides que actualmente lo mejor es recogerse a la hora de las gallinas... que no está el horno para bollos de excesivas confianzas y de noctambulismo caprichoso. ¿Estamos?

—Pues naturalmente. Tienes mucha razón. Hasta la próxima.

—¡Salud, Paco!

—¡Salud, compañero!

UNIVERSITES DE PARIS
Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

CNT
Por la voz de la CNT de España en el EXILIO

DIVULGACIONES

Bajo la cruz del SUR

MARTIRES DE LA LUCHA A MUERTE POR LA VIDA

(Crónica de nuestro corresponsal en Chile)

LA lucha por la existencia en una sociedad maldita, como la que actualmente rige los destinos del Planeta, es dura y sangrienta para todos los individuos de ambos sexos. Todos sufrimos la gran calamidad de las leyes, las religiones, la propiedad privada y el Estado opresor y criminal. Unos, más aceradamente y en ciertos momentos cruciales de su vida, pagan con la vida misma la estultez de la sociedad. Otros, con menos crudeza, a veces intensificada al máximo, pero sobrellevada con dolor, con paciencia y con tesón de fortuna, terminan sus días más amablemente de lo que en realidad puede esperarse, cuando todo se confabula para que vivir sea un morir, como dijo el poeta.

Los 16 mártires tripulantes del pesquero «Pescarauco III» que el pasado viernes 16 naufragó a la altura de los Bajos Rapel, frente al Puerto de San Antonio, pertenecen al primero de los grupos de víctimas mencionados. Pagaron todos con su vida—excepto el capitán del pesquero, Ullrich Kunde, que se debate entre la vida y la muerte, luego de haber sido rescatado por el buque «North Sea», junto con tres de sus compañeros ya cadáveres, los pescadores Eugenio Gutiérrez, Benedicto Burgos y Ernesto Quezada—la inmunda explotación que sobre ellos ejercía la Compañía Pesquera Arauco, cuyo señor gerente ha tenido el cinismo de atribuir el naufragio a la fatalidad. ¿La fatalidad? ¡Al diablo con la fatalidad, con la mentira y con la descarnada injuria que no respeta ni a los muertos!

Ese día viernes, para los 16 hombres que nos ocupan, no se diferenciaba gran cosa de los anteriores, de todos los días de cada una de esas preciosas existencias de trabajo y heroicidad. El mar estaba más o menos como siempre. Y los pensamientos de esos hombres, en estado de esclavitud total, eran por necesidad los rutinarios. Los familiares, allá afuera, viviendo una vida de hambre, miseria y desesperación. La Compañía y sus satélites, bribones y flojos, manteniendo siempre tensas las clavijas del asesinato permanente, del robo injusto, la ignominia de una explotación sin nombre del hombre por el hombre. Había que hacer algo para aliviar estas penas, estos terribles dolores de seres abandonados hasta por la Madre Natura, contra los cuales ella también parecía encarnizarse, inmutable e insensible.

Era preciso de alguna manera aumentar los haberes de la jornada diaria para llegar con unos pesos imprescindibles que permitirían quizás comerse unos mendrugos a los pequeñuelos que esperaban ansiosos, comprar un cuadernillo para practicar la gramática o la aritmética en la escuela rural, lo indispensable para no ser masa amorfa, objeto sin utilidad ni valor más tarde. ¿Ignora el vulgo estas realidades? ¿Acaso las palabras fatales del señor gerente de la Compañía tienen más visos de veracidad? Es posible. Pero continuemos a pesar de todo.

Los salarios que perciben esos hombres esforzados del mar, los que percibían esos pescadores que ahora están sólo en el recuerdo de los suyos, eran tan bajos, tan ínfimos, tan imposibles que sentimos vergüenza al consignarlos: 178 pesos por día de labor. ¿Qué se puede hacer con eso en Chile? Decididamente, no alcanza ni para suicidarse. Por tal incuestionable motivo, era preciso recargar la embarcación con exceso, para repartirse las ganancias que por concepto de fletes lograban al final de sus viajes. Eso era todo: un rebuscamiento extra de pesos sucios y traidores que en resumen ocasionó su ruina total, su muerte, el hundimiento del barco sobrepasado de cargamento. Ese día viernes, un día como cualquier otro, las calderas del pesquero estallaron y la negra muerte de los mártires ultrajados por las leyes, los jueces, los esbirros, los explotadores y la sociedad que impunemente cierra los ojos para no ver nada, se precipitó sobre sus vidas, ansiosas y pujantes, dejando sólo despojos y algún que otro comentario lamentable entre sus conocidos. ¡Muy poca cosa por cierto!

El entierro de los tres rescatados fué un gran día de duelo. Todos los componentes de la sociedad porteña se dieron cita en el cementerio. ¡Hasta el comercio cerró sus puertas a las 16'30 horas! Pero ahora el molesto episodio, el fatal accidente ha pasado, como pasa todo, a la pequeña historia de nuestro tiempo. Pronto será completamente olvidado. Y los muertos, muertos son. Eso sí, la Compañía Pesquera Arauco, ha tenido un gesto viril, bondadoso, solidario ¡magnífico!, con sus esclavos muertos: ella pagó los nichos donde fueron sepultados los cuerpos de los mártires e incluso ha prometido a sus parientes que «serán dejados eternamente en un mausoleo».

Ciertamente que ese es un gesto inimitable para servir de ejemplo a otras compañías explotadoras. Pero esa, como la misma existencia de estos poderosos señores banqueros, propietarios de vidas y haciendas ajenas, por la fuerza del robo y el engaño, es una nueva injuria repetida que cae con el peso de una losa sobre el recuerdo de los esclavos modernos, mártires del mar. Representa una nueva mancha más que algún día la sociedad tendrá que borrar con sangre.

JAVIER de TORO.

LA LONJA DE LA SEDA DE VALENCIA

NO sólo de pan vive el hombre, sino que vive también impulsado por su propio Ideal. Del buen gusto, del placer espiritual, de la fuerza de su vida interior. Así, la Historia plasmada en piedra tallada constituye el mejor atractivo de los países que tuvieron la suerte de poseerlos, y todo el mundo aprovecha la ocasión de mostrar con orgullo los que le deparó la suerte. No es única en Valencia la Lonja de la Seda como joya labrada en piedra de eternidad; otras maravillas posee la capital levantina, pero «La Lonja» las sobrepasa a todas por su belleza y originalidad.

Era muy rica en seda la región valenciana en el siglo XV, y las numerosas transacciones se hacían con dificultad lamentable en diversos locales y aún en plena vía pública, por cuyo motivo se tomó con empeño la construcción de un local adecuado. El proyecto fué una realización, y Valencia contó desde entonces con un motivo más de noble orgullo ciudadano e histórico, un medio para su engrandecimiento y un elemento de progreso.

Y en este momento nos son sensibles dos cosas: el ser difícil ofrecer buenos grabados en papel corriente, y no disponer de espacio suficiente para una extensa y detallada información. Pero, ello no obstante, estimamos indeclinable una exposición, aunque somera, del valor artístico, social e histórico del maravilloso edificio de que nos ocupamos.

Ya hemos aludido al momento histórico y a los motivos que tuvo Valencia para edificar la Lonja de la Seda: las moreras formaban el techo de casi toda la huerta. El tipo de viviendas, moras, favorecía la cría de gusanos de seda; la región era rica en los tesoros más famosos del arte del tejido español superior a todas las demás industrias. España encantaba al mundo, y Valencia encantaba a España con la maravilla de las sederías, y la Lonja completó el cuadro universalizando la belleza materializada en la forma más admirable y extraordinaria.

Este singular edificio fué construído en 15 años, a pesar de su volumen, de su belleza y encanto. A pesar de sus complicados adornos. La descripción detallada del mismo es larguísima y complicada, comprendiendo: la fachada principal, la fachada lateral derecha, la fechada posterior, la lateral izquierda, el salón de columnas, la torre, el Consulado, todo suntuoso y de puro estilo y labor artística acabada y perfecta. A pesar de lo cual existen ejemplares tan extraordinarios que no permiten ser relegados a la negligencia y al olvido. Así ocurre con la fachada principal, armonía de fuerza y de belleza incomparable. Distribución de huecos y combinación perfecta de líneas. Sobre todo la coronación, tan discreta y bella que no desmerece ante las más famosas, pues, al contrario, las supera.

La torre contiene un detalle que la hace famosa: la escalera de caracol sin

por ALBERTO CARSI

montante central, así, lo que en todas es un tronco sólido, en ésta es un hueco, una espiral aislada del conjunto que produce fantástico efecto. Hoy está declarada modelo de la Academia de Arquitectura.

Otro detalle escondido para muchos es la colección de estatuillas y gárgolas que rodean la construcción habiendo bastantes de ellas que responden a costumbres satíricas de la época y que chocan por su gracioso desenfado, si no ha hecho de las suyas el moderno Atila y las ha destruído todas a su sabor.

Lo más admirable del conjunto de bellezas que constituye la Lonja es el Salón de las Columnas, sobrio y elegante y de proporciones extraordinarias. Consta de tres naves magníficas sostenidas por veinticuatro soberbias columnas hélicas, de las cuales son sueltas ocho y las restantes adosadas a sus muros. Este esbeltísimo salón mide 120 pies de largo, 80 de ancho y 60 de altura, lo que en medidas modernas es igual a 33'60 metros de largo, 22'40 de ancho y 16'80 de alto.

Otra Lonja existe en España insular, que es la de Palma de Mallorca, pero sin la importancia de la Valenciana, así como la de Perpiñán, que tiene algunas de las características de aquélla, pero en menor escala.

La Lonja de Valencia ha sido base de atrayentes motivos artísticos, científicos y sociales bajo todos los aspectos. Se han celebrado actos de toda especie: Exposiciones, banquetes, conmemoraciones, etc. Un hecho solamente, si no hubiese otros motivos que justificasen su fama, es el de haber reproducido este monumento en la Exposición de Chicago para servir como Palacio de España, y se ha copiado en varias ocasiones, fechas y países diversos siempre con motivos extraordinarios.

Cuando fué proclamada la segunda República en España, se llevaron a Valencia los restos mortales del escritor y valenciano ilustre Vicente Blasco Ibáñez, que descansaban en Mentón (Francia) y en la Lonja estuvieron expuestos a las miradas fraternales de la capital en masa, pues eran los de un expatriado, que por su amor a España, vivía ausente de ella, y no caprichosamente, como tantos lo hicieron en épocas y ocasiones distintas.

Otra faceta notable que forma parte de la historia costumbrista de Valencia va acompañada de la presencia de la Lonja desde el otro lado de la plaza: una veleta en forma más bien de cuervo que de águila que gira señalando la dirección del viento, cuyo nombre popular es «El Pardalot de San Chuan», el cual actúa en la forma más cruel y lastimosa que traza una página amarga de viejas costumbres.

Cuando en las regiones del interior llegaban los chicos a la edad de trece o catorce años, sus padres les llevaban a Valencia, y se colocaban ambos en la escalinata que da acceso al salón columnario de la Lonja. Enfrente se levantaba la aguja del campanario traidor con el «Pardalot» en la cima. «Fíjate—les decían los padres a los hijos—, fíjate cómo de cuando en cuando levanta el vuelo, da una vuelta y regresa a su lugar. Fíjate bien, no te distraigas y verás cosa chocante». Y el chico, cansado de vigilar, se dirigía al padre para expresarle su cansancio, y, ¡ya no veía al padre! Este sí que había volado. Corridas, llamadas, llantos, desespero, pero el padre traidor sin aparecer... Lo había engañado, como no hubiera hecho una madre.

Todos los chicos hacían suerte con el tiempo; su entrada amarga en la vida era buen acicate para triunfar. Cualquier cosa era menos amarga, y entonces es cuando aparecía el padre con excusas, con romances de ciego, al que el hijo siempre perdonaba, y, a veces, incluso agradecía... Por esto sólo debiera ser arrancado «El Pardalot», el cómplice, el traidor de tantos dramas de los pobres.

Lonja de la seda de Valencia, bella eres y bello es tu ambiente, y hasta presenciaste miserias humanas sin poderlas evitar. Que los tiempos cambien ciertas costumbres, interesa. Que tus salones se nutran de sabiduría y tus visitantes de piedad. Alejar el mal y realizar el bien es la misión de la cultura para llegar un día al ideal humano de una verdadera fraternidad.

He aquí la moral que en nosotros siembran las bellezas de la Lonja y las tragedias del «Pardalot», que está sobre la veleta vecina. Así, desde donde la piedra está hecha Poesía, interpretamos lo que nos dice el aire cuando está hecho dolor.

Los Dioses pasan

EXISTEN ciertos sectores políticos que convencionalmente se llaman sociales muy dados a la ampulosidad ditirámbica y al adjetivo superlativo cuando se trata de levantar monumentos y loar los personajes propios como si fueran Dioses de la mitología.

La gran corriente emancipadora de las clases oprimidas ha tenido siempre figuras que por su talento o por su audacia se han destacado de lo vulgar, pero cuando más grandes dotes de clarividencia han tenido menos han aceptado la sumisión y el vasallaje de las masas cuyos pensamientos y directrices influenciaban formando el principio de las normas a seguir por los que aceptaban aquella causa.

por VICENTE ARTES

Sólo los ritos de las diferentes iglesias y religiones en pugna aceptan como norma el vasallaje y la ciega sumisión del individuo a los mitos que sirven de cimbel para atraer a las gentes predispuestas a perder su personalidad delante de los altares donde se veneran los íconos que representan el poder sobrenatural frente a la realidad de la vida. Y esos seres invisibles, producto de la fantasía imaginera de los creadores de ídolos, aceptan en su pequeña grandeza todas las adoraciones de la humildad y ciego acatamiento de sus creyentes y la aceptan en el cielo, y sus representantes en la tierra viven encantados de que así sea, al propio tiempo que la escala de jerarquías del poder temporal impone esa servidumbre a los que clasifican y consideran inferiores. Si no les consideraran inferiores, prescindirían del vasallaje y adoración.

Nosotros consideramos grandes a los seres humanos precisamente por su sencillez y magnitud de ideas y pensamientos, pero ni ellos aceptan más epítetos ni adjetivos calificativos, ni nosotros otorgamos más ditirambos que los naturales cuando de enjuiciar sus obras se trata. Lo demás, es hacer dejación de la personalidad en manos de un mito o de un ídolo que puede por el mismo hecho convertirse en un déspota digno del mayor desprecio.

Ese ha sido el caso de Stalin y de todos los Stalin en ciernes que navegan por los mares de la vida. Sus partidarios, que eran todos los comunistas del mundo, cuya catedral mayúscula reside en Moscú, agotaron en su honor y en su gloria dictatorial todo el léxico común de la ampulosidad y rayaron los discos de las salves cantadas ante el altar mayor de San Stalin, Padre del Proletariado Mundial. Jamás había leído ni oído tantos lugares comunes, tanta vulgaridad orquestada, instrumentada y dirigida desde el Kremlin. No había manera de hacer comprender a sus ciegos camaradas de base, que aquel hommbre había convertido la revolución rusa en un instrumento despreciable de odios, recelos, venganzas y delaciones. Todo, menos convertir a su país en la patria del Socialismo, cuya pretensión era la bandera que enarbolaban para defender lo que no tenía defensa posible porque era pública y universalmente conocida la sombría y trágica actuación de aquel dictador superlativo.

Alrededor suyo tenía una corte de aduladores que los dedos les parecían huéspedes. Esa corte estaba formada, aparte los de procedencia rusa, por los «grandes dirigentes» de todos los partidos comunistas extranjeros, quienes le rendían pleitesía.

Después de la derrota militar de los dictadores nazi-fascistas, muchos de esos grandes volvieron a su país de origen menos los pasionarios españoles, que continuaron en Moscú. Digo «pasionarios» porque además de cegarles la pasión por una causa brumosa, incierta y zigzagueante, rinden un culto exagerado y sumiso a su «Pasionaria», elevándola—ellos—a una categoría de diosa y gran madre del proletariado. ¡Vaya, con los discos rayados!

No somos nosotros precisamente quienes tratamos de ridiculizar a la figura máxima del comunismo moscovita español. Son los mismos pasionarios que la ridiculizan tratando de sublimizarla porque si realmente Dolores posee los grandes dotes que sus sumisos camaradas le atribuyen, no debe aceptar las gansadas superlativas que le dedican en un folleto que tengo a mano. Nunca es más grande un hombre—o una mujer—que cuando parece un niño.

Nos vamos a permitir subrayar algunas de las cosas que dedican a Pasionaria y que nos parecen francamente chabacanas y fuera de quicio. La camarada Dolores, secretario general del P.C. es, según el folleto de referencia, «un dirigente de talla excepcional, que une su talento político y su dominio de la teoría»... «El año 1917 vió nacer el primer Estado Socialista que la humanidad conoció»... «Dirigida por el glorioso Partido del gran Lenin, el Partido Comunista»... «Cada explotado, cada oprimido, cada luchador se siente representado por Dolores Ibarruri y la la causa del antifascismo, de la democracia española no tiene abanderado y portavoz más firme y más clarividente que Dolores Ibarruri»... «Aprendió de nuestros maestros Marx, Engels, Lenin y Stalin...» ¿También de Stalin?

«Bajo su dirección—continúan los lugares comunes—los comunistas en todas partes nos sentimos fortalecidos y seguros con sus enseñanzas y consejos... porque el P.C. tiene un gran dirigente en la persona de Dolores Ibarruri, y el pueblo español un guía de talla excepcional, honra de España...» «Eminente discípulo—¿otra vez?—de Marx, Engels, Lenin y Stalin...» Eso de Stalin la debe poner un poco nerviosilla.

A continuación nos hablan del pacto hispano-yanqui en el cual España queda vasallo de los Estados Unidos, pero no nos dicen nada del dirigente Dolores, *de talla excepcional*, si había previsto desde Moscú el voto sin veto a favor de España, haciéndola entrar en la O.N.U. por la puerta grande y estampando su firma al lado del país del dólar en favor del Estado dictatorial español. Más vasallaje no puede haber. Además, podría haber explicado a sus dirigidos y con más claridad el por qué y el cómo del fusilamiento a título póstumo del gran Padre Stalin, de quien era y continúa siendo discípula aventajada.

EL DRAMATICO INTENTO DE FUGA DE SAN MIGUEL DE LOS REYES

Durante el mes de febrero se produjo un intento de fuga en el Penal de San Miguel de los Reyes. Desgraciadamente el propósito resultó dramáticamente frustrado. Autores de este desafortunado intento para recobrar la libertad, tras el martirio de muchos años de reclusión, fueron nuestros compañeros Juan Gómez Casas y Juan Busquet. El contratiempo fué ocasionado por lesiones sufridas por los evasores en el momento de franquear los altos muros exteriores del fatídico penal. Juan Busquet resultó de ello con una pierna fracturada. A despecho de estos lesiones ambos compañeros, sin consideraciones de ninguna especie, fueron bárbaramente apaleados por los esbirros penitenciarios. Según nuestras informaciones, nuestro compañero Gómez ha resultado con las facultades mentales perturbadas a causa de las bárbaras palizas y otros castigos sufridos en los lóbregos calabozos del presidio Juan Busquet, igualmente maltratado, ha tenido que ser hospitalizado. El terror más desenfrenado reina entre la población penal de San Miguel de los Reyes.

◆

También en Valencia se han producido varias detenciones, por supuesta complicidad con las mentadas evasiones y por haber sido difundida abundante propaganda confederal durante la celebración de las «fallas». El público había acogido con gran simpatía esta propaganda.

◆

Otras noticias informan que en Albacete, a fines de este mes, se celebrará un consejo de guerra para juzgar al compañero Pascual Die de Bonanza, para quien el fiscal solicita la pena de muerte. En la misma Valencia al compañero Vicente Gurrea Raga le ha sido conmutada la pena de muerte a que fué sentenciado por un tribunal militar por la inmediata inferior de 30 años de presidio.

SALUDO DE LAS COMPAÑERAS DE NORUEGA A LOS COMPAÑEROS DE ESPAÑA

Las mujeres de la Sección noruega de la A.I.T. reunidas en Oslo, mandan a los compañeros españoles, que tan valientemente están luchando, sus saludos cordiales. Comprendemos que en la España dictatorial tenéis que trabajar mucho en condiciones siniestras. De todo corazón deseamos que podáis resistir y seguir la lucha contra la dominación sangrienta de Franco. Al fin triunfará la libertad sobre la opresión y en España acaecerán condiciones de vida más felices.

¡Admiramos vuestra lucha valerosa!

¡Viva la C.N.T.-F.A.I.! ¡Viva la A.I.T.!

Gerda Johansen, Symian Hiukinvsen, Rakel Andreassen, Villy Anderson, Louise Jahlin, Marie Markinsen, Mary Gjenang, Inga Jugvaldsen, Johanne S. Roglind.

¡PAMPLONA!

(Viene de la página 1)

Pero por encima de la serie de falsas interpretaciones y de mentiras, hay que comprobar el desconocimiento de los líderes yanquis sobre la situación española. Podría tener un buen resultado práctico el ayudar a Franco cuando éste tenía las riendas del poder bien cogidas, pero la situación varía a ojos vistas. Al finalizar la guerra civil, cansados los españoles de violencias y con todo el prestigio que le concedía la victoria militar, no le fué difícil reorganizar toda la vida nacional, poniendo en los puestos decisivos a hombres de indudable lealtad, descoyuntando cuantos organismos podían serle nefastos, y destruyendo sin remilgos las vidas de los hombres que por su personalidad y hombría podían serle peligrosos. Franco hizo el vacío a su alrededor. El culto a la personalidad, tema favorito de los periódicos actualmente, alcanzó en España un grado superlativo. Franco, el Salvador, el de «la gracia de Dios», se quedó sólo con su prestigio, su centralismo y su propaganda, pero la nueva generación, que no tomó parte activa en la «cruzada», no tiene por qué guardarle un respeto que también le van perdiendo las viejas generaciones, decepcionadas de los resultados obtenidos en una cacareada actividad de resurgimiento nacional, y un día es un manifiesto que circula entre los intelectuales con carácter claramente subversivo, y otro día es el fracaso de la lista falangista en unas elecciones, por otra parte de pura pacotilla, y son las riñas entre estudiantes que ocasionalmente se enfrentan a las fuerzas de la represión sin que falten los tiroteos, y la detención de intelectuales, algunos de ellos como J. A. Bardem, de máxima personalidad en sus actividades, y la suspensión de «Indice», «Insula», etc., revistas autorizadas, cuya reaparición se permite para no chocar a la UNESCO, que se reúne actualmente en Madrid. Tales vacilaciones, tales medidas contradictorias en el espacio de pocas horas, demuestran claramente la desorientación de un régimen que no sabe evolucionar. Y cuando se teme la aparición por sorpresa de una testa coronada en los palacios de Madrid, sale a la palestra el falangista Arrese diciendo en un discurso pronunciado once días después de haber recobrado su antiguo cargo de ministro secretario de Falange «que si hay disposiciones para asegurar la representación de la Nación, urgen otras para reafirmar la perennidad del actual poder ejecutivo». En resumidas cuentas que se intenta, ya de antemano, colocar al lado de un Juanazas cualquiera como fantoche, otro nuevo dictador.

Sería ingenuo pensar que tal cosa es posible. No hay actualmente en España un hombre que pueda tomar el mando con la brutalidad con que lo tiene ahora Franco y al que le tengan el miedo que le tienen a éste los generalitos ibéricos. De todo esto parecen no enterarse los Estados Unidos. No ven que la evolución ineluctable del régimen cuando Franco desaparezca, se manifiesta ya hasta con Franco. Juegan la carta franquista traicionando sus pretendidos ideales de democracia, de libertad de los pueblos, de los derechos del hombre, etc., y además con tal ingenuidad, que les parece eterno el actual régimen.

Y sin embargo, no faltan síntomas que abran los ojos. Las huelgas de Navarra, que han paralizado los transportes, las salas de espectáculos, la totalidad de la industria, que ha obligado a movilizar los servicios de intendencia para reemplazar a los obreros panaderos en huelga y que prácticamente ha llevado a la inactividad a la casi totalidad de los pueblos de la región y especialmente a Pamplona; todo esto no lo ven los yanquis. Hasta es posible que sean tan tontos que tomen en serio las palabras del gobernador civil, Carlos Arias, que en la nota entregada a la prensa, hace el mico diciendo: «... los huelguistas olvidan los medios legales para presentar sus reclamaciones.»

La frecuencia de los movimientos de protesta en los más variados campos de la actividad nacional, es más explícita que todos los discursos y debería hacer reflexionar a los yanquis antes de que sea demasiado tarde para ellos.—F.F.

La explosiva actualidad española

(Viene de la página 1)

»Una de las muchas octavillas distribuídas por un llamado grupo de estudiantes monárquicos se pronuncia por «una Universidad libre e independiente del Estado y de todo partido político», y urge reformas incluyendo «libertad de prensa, libertades individuales, libertad para las instituciones nacionales, sindicatos y universidades, sólo limitada por la moral, el bienestar común y la seguridad nacional»...

»Entre ellos (los detenidos) figura Vicente Girbau León, de 22 años, graduado en la Escuela Diplomática de Madrid con rango de secretario de embajada, y que ha estado trabajando en el Ministerio de Asuntos Exteriores. Junto con dos jóvenes más, Jesús Ibáñez, de 26 años, profesor de la Escuela de Periodismo, controlada por el Gobierno, y Luis Calvo, de 27 años, estudiante en un colegio técnico, fueron detenidos el 27 de marzo y acusados todos de haber impreso propaganda «clandestina» y por «ofensa a las autoridades». Lo que ha causado un interés considerable en los círculos políticos es que José María Gil Robles, ministro de la guerra durante la República de antes de la guerra civil, y líder de la Confederación Española de Derechas Autónomas, partido derechista católico romano, ha aceptado aparentemente la tarea de abogado defensor.»

Un importante editorial del «Times» sobre estos acontecimientos concluye con este párrafo: «Para el pueblo español ha sido siempre una anomalía histórica permanecer apático por mucho tiempo bajo la opresión. Los españoles se cuentan entre los pueblos más bravos, resistentes y turbulentos del mundo. El general Franco permanece todavía firme en su situal, pero la tormenta que se fragua a su alrededor aumenta su poder explosivo.»

FOLLETONES DE «CNT» Número 8

La UNDECIMA CRUZADA

(Mensaje a la juventud española difundido en el Interior)

Por SERTORIO

En 1872 se reúne en Córdoba otro Congreso obrero de los mayoritarios. Se concentran allí delegados de 101 federaciones que represenatn 332 asociaciones. El Congreso estudia la situación de la Internacional escindida en centralistas y federalistas y se pronuncia contra el Consejo Federal de Londres que detenta el centralista Carlos Marx. Los socialistas españoles, no habían fundado todavía su partido. Su movimiento obrero quedaba reducido a la sociedad madrileña de tipógrafos, fundada por Pablo Iglesias. El Partido Socialista fué fundado en 1887, en Madrid.

La restauración del trono con Alfonso XII vino acompañada de una nuerante la primera República española, que defraudó las esperanzas del pueblo por su carácter centralista no obstante titularse federal. Los trabajadores animaron con su apoyo a los héroes de los cantones, equívocamente calificados de separatistas. Los cantonalistas exigían la promesa federalista de la República proclamando desde abajo, única manera posible, la autonomía de las regiones. El cantón no era más que la zona autónoma federable. La arremetida violenta de los gobiernos de la República contra esta aspiración autonómica trajo consigo sucesos sangrientos que aprovecharon una vez más los militares pretorianos para sepultar las libertades. El espadazo del general Pavía fué el puntillazo dado a la República de 1873.

La restauración del trono con Alfonso XII vino acompañada de una nueva represión antiobrera. Pero en 1881-1882 celebraron los anarcosindicalistas nuevos congresos en Barcelona y en Sevilla. Andaluces y catalanes persistían en cabeza del movimiento obrero. Dos de sus figuras más destacadas eran Anselmo Lorenzo y Fermín Salvochea. Cánovas del Castillo siguió la tradición represiva de Sagasta, forzando a la clandestinidad a los trabajadores. La represión de Cánovas culminó en Barcelona con martirios y fusilamientos en el castillo de Montjuich. Un anarquista italiano, Angiolillo, hizo que aquél pagase con su vida sus bárbaras instigaciones antiobreras.

La organización obrera renace potente de todas las represiones. Esta vez, como Federación de Trabajadores de la Región Española, que establece sus principios apolíticos, de oposición a todos los partidos cuyo objetivo máximo es la conquista del Poder. La Federación proclama que lucha contra los detentadores del capital, contra los monopolistas de la propiedad, por la socialización de todas las riquezas y por la completa emancipación de los trabajadores.

Pero en 1887 se dicta una ley de asociaciones que tiende a convertir a éstas en meros centros recreativos y de socorros mutuos. Sobre las huelgas pesa la amenaza del Código Penal. Tan draconiana medida legislativa, lejos de apaciguar, agravó la situación social.

En 1892 masas hambrientas de campesinos penetran en Jerez de la Frontera y traban batalla con la guardia civil. Después de los sucesos los consejos de guerra pronuncian condenas de muerte a discreción. La opinión general se conmueve y el gobierno inventa la burda leyenda de «La Mano Negra», supuesta organización terrorista a la que se atribuyen propósitos criminales de derecho común. En Barcelona se producen actos de provocación con vistas a sangrientas represiones, que se realizan implacablemente. La organización es puesta una vez más al margen de la ley.

XIII. — LA REPRESION GUBERNAMENTAL

A principios del presente siglo vuelve a renacer potente el movimiento obrero. Lleva ahora el nombre de Solidaridad Obrera. El órgano de prensa tomará este mismo título. El periódico «Solidaridad Obrera» fué fundado por Aselmo Lorenzo en 1907. Con el tiempo será el primer diario de los trabajadores españoles organizados. Pero la organización fué pronto aplastada por el furor gubernamental. La represión la lleva a cabo el político conservador Antonio Maura, instigado por los militares y el clero.

España ha ido perdiendo todos sus territorios coloniales. Los últimos baluartes ultramarinos fueron Cuba, Puerto Rico y las Filipinas. La guerra con los EE.UU. terminóse con una vulgar transacción financiera. El gobierno español vendió sus viejas colonias del Océano Pacífico a los Estados Unidos de América por la suma de 20 millones de dólares.

Sólo le quedaban a España el llamado Protectorado de Marruecos, y ya hemos visto qué hizo de él el ejército español: un trampolín de ascensos y sinecuras para esta clase parasitaria y antisocial. Hemos visto también que dedicóse el ejército a sangrientas campañas en el árido Marruecos en las que eran enterradas centenares de miles de vidas jóvenes.

El clamor de las madres españolas llevó al pueblo a amotinarse en los puertos de embarque de contingentes de tropas. De este carácter fué el motín popular que estalló en Barcelona en julio de 1909. Empezó como una protesta contra el envío de tropas de refresco al Africa española. Los militares reaccionaron violentamente contra el pueblo, y lo que empezó siendo una simple manifestación de protesta degeneró en franca sublevación de alcances violentos. El pueblo barcelonés levantó barricadas en plena vía pública, y ardieron, como cubiles que eran de la reacción ensotanada, iglesias y conventos, Generales y clero aprovecharon la ocasión para escoger a su víctima predilecta: Francisco Ferrer Guardia, fundador de la Escuela Moderna (racionalista) frente a la escuela dogmática oficial. Ferrer, que no había participado en los sucesos y cuya actuación había sido meramente pedagógica, fué detenido, inculpado como cabecilla del movimiento popular y sumariado. Un Consejo de guerra antijurídico lo condenó a muerte.

EDICIONES "CENIT"

«MARX Y BAKUNIN», 200 francos ejemplar, Fritz BRUPBACHER.
«IDEARIO», 250 francos ejemplar, Ricardo MELLA.
«CRITICA ANARQUISTA DE LA SOCIEDAD ACTUAL», 50 francos ejemplar, Profesor José OITICICA.
Para pedidos:
Servicio de Librería del Movimiento, 24, rue Ste-Marthe, Paris (Xe).
C.N.T., Sección de Cultura y Propaganda, 4, rue de Belfort, Toulouse (H.-G.).

Journal imprimé sur les presses de la SOCIETE GENERALE D'IMPRESSION (Coopérative Ouvrière de Production) Ateliers : 61, rue des Amidonniers

Le Gérant : Etienne Cuillemau.

3.279

UNIVERSITES DE PARIS Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

BIBLIOTHEQUE DE LA GUERRE MUSEE

CNT

Portavoz de la CNT de España en el EXILIO

HEBDOMADAIRE autorisé par le Ministère de l'Information en date du 3 mars 1946
Direc.: J. PEIRATS — Administ.: VALERIO MAS

N.° 575 - II EPOCA - Precio: 20 Frs
Toulouse 6 Mayo 1956

GIROS: «CNT» hebdomadaire, C.C.P. 1197-21 TOULOUSE (Haute-Garonne)
Redac. y Administ.: 4, rue Belfort, Toulouse (H.-G.)

JUEGOS DE MANOS

Se afirma que el general Franco está estudiando unos cambios fundamentales del presente régimen, en virtud de los cuales abandonaría la presidencia del gobierno y la jefatura del Movimiento, continuando como jefe del Estado y comandante en jefe de las fuerzas armadas. El control político continuaría siendo privativo del jefe del Movimeinto o sea del ministro secretario, y que éste jefe dispondría de la mayoría parlamentaria en una futura Cámara a través de los sindicatos. El actual ministro de la Gobernación, Blas-Himmler, sería el jefe del Gobierno y Arrese, jefe del Movimiento.

Hay que "ganar" la frontera

La consigna angustiosa del señor Arrese, ministro secretario del Movimiento: «Hay que ganar la calle», no pasa de ser un anhelo tardío, pues muchos españoles estiman que la Falange murió el 18 de julio de 1936. De todas maneras la Falange nunca ha podido traducir en hechos el partido único tan soñado. Y a los 17 años de la «victoria», el nuevo ministro secretario tiene que afirmar que «hay que ganar la calle». Terrible confesión. Hoy los más lúcidos de los falangistas reconocen que la Falange, políticamente hablando, apenas cuenta nada. Auguramos que con la Falange todo irá barranco abajo.

EL PROCESO DEL FRANQUISMO

HAY una fase característica en el ocaso de las dictaduras: aquélla en que todos los hechos y factores convergen contra el régimen que las representa como movidos por una mano invisible. Estudiados al detalle todos los hechos producidos en España desde primeros del año en curso parecen todos guiados por esa mano invisible. El mismo discurso del dictador, pronunciado en vísperas de año nuevo, se parece mucho a la locución de apertura de un trascendental espectáculo. La misma ocasión escogida por Franco, Año Nuevo, no puede ser más simbólica. Inconscientemente hizo aquél la presentación del ocaso propio y de su repugnante régimen.

Desde aquella fecha clave todos los hechos han ido convergiendo, con la particularidad de que los esfuerzos desplegados para detenerlos se han convertido en favorables designios de los hechos mismos. Esta es la fase cumbre de todas las dictaduras. Aquélla en que no hay alternativa, ni opción posible para los dictadores. Aquélla en que no es posible retroceder, prodigar promesas de enmienda, prometer reformas sin hacer patentes las propias debilidades y exacerbar al pueblo a presionar hasta las últimas consecuencias. Aquélla en que no es posible fruncir el ceño, torcer el gesto, amenazar y echar mano al vergajo sin retar al rayo, complicar y desencadenar la tormenta. Aquélla en que no es posible hacer una cosa u otra, intimidar o ceder discretamente, sino ambas cosas desordenadamente, ciegamente, torpemente, provocando aquí la ira y allá el envalentonamiento. Y aquélla, todavía, de escalonar, fintar, esgrimir simultáneamente ambos floretes con dominio y maestría. La clarividencia, el dominio de sí mismos, le genialidad diabólica, no son precisamente la virtud maestra de los dictadores en declive. Fracasan en el empeño los políticos profesionales, tanto más han de frustrarse los mandones sin más título que la brutalidad como origen, como finalidad y como medio.

Hemos presentado la actual situación de la dictadura de Franco. Esta tiene todas las puertas cerradas, y cuantos más esfuerzos, cuantas más contorsiones haga, no conseguirá otra cosa que ahondar más y más en su pecho la daga. Véamoslo. A raíz de los sucesos de febrero su primer impulso es la violencia clásica, los palos de ciego. Las cárceles se pueblan de estudiantes, liberales, monárquicos y hasta falangistas. La opinión internacional se conmueve, la prensa y radios de extramuros forman un círculo de asedio a la fortaleza franquista. España acaba de ser introducida en la O.N.U. y casi al instante las brutalidades de Franco hacen que todo el mundo sacuda la indiferencia y recuerde a Franco amamantado en las ubres nazifascistas en la primera página de todos los periódicos del extrarradio. Franco no puede retroceder un paso sino ensayar en otro campo la manera suave. Hace a los trabajadores una ofrenda que la economía caótica y la inflación galopante no permiten o han de convertir en inoperante. Y la misma ofrenda usuraria, introvertida por la inflación, azota la propia cara del régimen. Este recurre nuevamente al tremendismo: despidos, cierre de fábricas en represalias a los huelguistas. En Bilbao no ha habido huelgas. Los obreros no han abandonado las fábricas. Aplicaron la táctica de manos lánguidas. Por lo tanto, 12.000 trabajadores acaban de ser lanzados a la calle. He aquí el contrasentido: el propio gobierno produce la huelga efectiva y provoca un clima de agitación. Por otra parte paraliza una de las industrias clave. No hay opción posible. Las torpes manos del dictador han de romper cuanto toquen.

España persiste ocupando a prensa y radios del exterior. La prensa española sigue amordazada. Pero ya lo dijo el «caudillo»: «El poder de las ondas ha dilatado las ventanas de nuestra fortaleza». La misma censura se ha convertido en impotente. En España la censura produce el rumor público, el clásico «bulo», mucho más peligroso para los censores que la verdad sin tapujos. Y sin embargo en España se escuchan las radios extranjeras, y la prensa clandestina, o los volantes multicopiados, saturan la misma atmósfera.

El mismo palo de ciego de febrero acaba de rebotarle en el cráneo al mismo dictador. Por primera vez en la triste historia del franquismo ha tenido que producirse en España un proceso público: el de los estudiantes detenidos en febrero. Esta vez no ha habido más remedio que acceder a la audiencia pública. Todo el mundo estaba pendiente de las acusaciones de Blas-Himmler. Posiblemente ya no será posible regatearla en lo sucesivo. Ya no se trata de juzgar a «unos vulgares atracadores», es decir, a un puñado de trabajadores rebeldes. El turno ha quedado abierto. Profesores, funcionarios, abogados, estudiantes de buena familia; monárquicos, «liberales», falangistas más o menos disidentes, incurren desde ahora en los enojos de la justicia franquista. Los periódicos seguirán amordazados, pero las vistas de los procesos serán con luz y con taquígrafos. La versión verbal, el rumor, el «bulo», suplirán con creces a la información censurada.

Y recordémoslo, en España, en las horas de decadencia de un régimen de fuerza todos los procesos lo son del régimen Recordemos los procesos de los últimos estertores de la dictadura de Primo de Rivera; recordemos los ocasionados por la huelga general de 1930; los del «gobierno provisional de la República». Recordemos los procesos del «bienio negro». Todos estos procesos se convirtieron en mítines políticos, en la más formidable palanca revolucionaria El que acaba de tener lugar en Madrid reabre la serie. No importa quiénes se sientan en el banquillo ni quiénes sean los abogados. Repitamos: todos los hechos y factores convergen a un fin supremo como movidos por una mano invisible.

Han habido condenas en el proceso de Madrid. Tenía que haberlas. Peor para el régimen. Peor también de haber habido absoluciones. Pero ha habido mitin. Y el proceso ha sido el del régimen y el de la Falange, no el de los estudiantes. Este proceso no ha terminado. Empieza ahora. Y la condena, la última condena, rigurosa, inapelable y ejecutiva, será contra el régimen.

¿POR QUIEN DOBLAN LAS CAMPANAS?

El déspota y su cuadrilla de sayones ven aproximarse la hora de su irrimisible caída. Sus propias bravuconadas les delatan. Los retos, las insolencias, los palos de ciego,. son otras tantas maneras de respirar por la herida. Primo de Rivera, Hitler, Mussolini, caían rodando como monigotes cuando más altaneras eran sus bravatas. El hijo de aquéllos no puede escapar a la regla. Los pueblos tienen un acopio de reservas vírgenes que sobrepasa de largo el terrorismo drástico y la fatuidad ortopédica de los dictadores. El pueblo es la vida, el fin e inquebrantable designio de la Naturaleza. La perversa criatura que es el tirano resulta siempre un débil obstáculo ante el torrentoso fluir de la vida.

Sólo la cobardía, la complacencia suicida, los bastardos intereses de Estado y el complejo de circunstancias confusionistas de la postguerra podían brindar al tirano una coyuntura transitoria. El pueblo español mismo se había venido resintiendo del titánico esfuerzo prodigado durante tres largos años de ininterrumpida sangría. Este anonadamiento había sido aprovechado por Franco para seleccionar al revés a sus víctimas. Como en los tiempos de los despotismos asiáticos, no hubo clemencia para el vencido; sobre el mismo campo de batalla los supervivientes fueron degollados, siendo la única gracia el morir encadenado, a falta de galeras, en los ergástulos.

Pero el exterminio de un pueblo es imposible, trátese de cataclismos o de tiranos. En el peor de los casos, la libertad resurge siempre inclusive por generación espontánea. El presente despertar de la juventud española es una prueba de que no perece su germen en el vientre de la última madre acuchillada. La generación de los que eran niños durante nuestra guerra, huérfana de influencias y tradiciones, acaba de proclamar este principio inmutable. El propio régimen de Franco no tardará en corroborar que los despotismos, como los imperialismos, pasan, mientras los pueblos quedan. ¿Cuántos no pasaron por encima de la piel del toro tras el imperio romano?

Tres largos siglos de despotismo no pudieron evitar el esperanzado alborear liberal novecentista. El terrorismo fernandino y las diversas restauraciones del absolutismo no pudieron evitar que saltara a la liza una nueva fuerza: el proletariado. Y con éste, la organización obrera y el anarquismo. El sindicalismo revolucionario, inspirado por el anarquismo es el gran actor de las epopeyas sociales de nuestro siglo.

Esta nueva fuerza, genuinamente popular, no se conforma con reformas de fachada ni con vindicaciones constitucionales. Pasaron los tiempos de las cartas magnas fugaces y de las libertades ficticias. Su vida es de paz a los hombres y de guerra a las instituciones. Las instituciones son la garra rapaz sobre la tierra, el militarismo pretoriano, el clero reaccionario y sórdido y la patente de corso del capitalismo. La libertad es imposible mientras persistan el feudalismo en el campo, los trafican-

(Pasa a la página 2.)

La U.R.S.S. fábrica de robots

Por Leopoldo ARCOS MARIN

HA ocurrido lo que nadie, ni el más zahorí de los comentaristas sobre política internacional podía prever: los tiranos de turno del pueblo ruso han tomado la ofensiva contra el recuerdo de Stalin. ¿Causas? ¿Efectos? Unas y otros ofrecen materia para especulaciones de todo tipo.

A nosotros no nos atrae esta labor concienzuda y trascendente, sino una más sencilla: poner de relieve lo que el hecho encierra de confirmación a algunos de los reparos que, desde hace muchos años, poníamos al régimen stalinista.

En efecto, si Khrouchtchev y compañía se atreven a denunciar los errores y abusos de Stalin solamente una vez éste desaparecido, es lógico suponer que su silencio anterior era consecuencia del terror que Stalin les inspiraba. Es decir, que en «la patria del proletariado» no solamente éste debía silenciar sus opiniones sino que también debían hacerlo los más destacados militantes de su partido «representativo». Conclusión: durante 30 años Stalin ha sido dueño de 200 millones de rusos, con un derecho de propiedad tan absoluto como podía serlo el de un señor feudal sobre sus siervos.

¿Cómo ha podido ocurrir esto cuando la estructura del régimen soviético estaba hecha, según sus panegiristas, para ir consiguiendo más bienestar y más libertad? ¿No significará esto el fracaso estrepitoso de las teorías sobre las que se montó «la dictadura del proletariado»? Aquello de ¿«libertad para qué»? Aquello otro de «conseguir el objetivo sin reparar en medios», junto con una serie de sofismas elevados a la categoría de axioma, ¿no han jugado el papel de fuerzas corruptoras y desviadoras?

En fin, ¿no será una demostración palmaria de que nuestra afirmación «el socialismo será libertario o no será socialismo» señala el verdadero camino emancipador?

Porque el panorama que la campaña contra Stalin pone en evidencia es desolador: 200 millones de seres con una mentalidad uniforme, moldeada con los recursos ilimitados de un estado totalitario, cuyo usufructuario no ha tenido ningún escrúpulo en utilizarlos para crearse una aureola de hombre providencial. Y si escapándose a esta influencia castradora algunos vasallos veían a Stalin en sus justas proporciones y juzgaban sus decisiones erróneas unas veces y monstruosas otras... daban también su aquiescencia para completar la medalla estigmatizadora del régimen soviético: en una cara los cretinizados aceptando prosternados todo lo que salía de la boca del nuevo dios; en la otra los que habían salvado su sentido crítico, pero cobardes hasta caer en la abyección de colaborar en lo que en su fuero interno juzgaban como errores y crímenes del amo. Ahora, desaparecido el victimario, levantan el dedo acusador.

(Pasa a la página 4.)

Tiempos heroicos del nihilismo ruso: Atentado contra el Gran Duque Sergio, tío del Zar, gobernador de Moscú. En el óvalo, Vera Zassulitch, que atentó en 1878 al sanguinario jefe de policía Trepoff.

Primero de Mayo de 1956

La esclavitud perdura.

Un Mayo sucede a otro y la esclavitud perdura.

Millones de trabajadores continúan sin organizar, y otros millones, afiliados a Internacionales reformistas, siguen por sendas equivocadas, desviándose del camino verdaderamente emancipador.

La significación revolucionaria dinámica del Primero de Mayo se ha ido esfumando en el curso de los años entre las masas obreras que sufren del aborregamiento y de la confusión cultivados por los malos pastores.

Las propagandas adormecedoras tienden a sustituir el espíritu y el impulso de lucha de los Mayos de épicas rebeliones por los sones de las músicas languidecientes y el bullicio de las fiestas, mientras los obreros sometidos al salariado, a la explotación, continúan siendo víctimas de los mecanismos opresores derivados de instituciones seculares.

Objetivos y finalidad libertadora.

Sólo la Asociación Internacional de Trabajadores y sus Secciones, el sindicalismo revolucionario y el anarquismo militante no ganados al quietismo, permanecen fieles a los grandes ideales de los mártires de Chicago, de los que confiaron al porvenir, desde lo alto de las horcas que no acallaron sus voces, su mensaje lúcido y vibrante de Libertad, sintetizado en el socialismo ácrata.

No es a golpe de manifiestos, de mitines, de discursos, de cantos y de desfiles disciplinados que los trabajadores llegarán a la meta libertadora. No es con ellos que los hombres aplastarán los totalitarismos, pondrán fin a las guerras, hundirán el sistema capitalista y estatal y alejarán las amenazas de las hecatombes que se ciernen sobre el mundo. Unicamente la solidaridad y la acción revolucionaria consciente de los trabajadores puede conseguirlo.

Máximas conquistas de derechos con objetivos inmediatos a los cuales los trabajadores no deben renunciar nunca, confiando sólo en sí mismos. La jornada de seis horas, el salario máximo garantizado anualmente, son reivindicaciones a sostener. Igualmente la colectivización y la socialización de los medios de producción y de consumo. Pero el objetivo esencial nunca ha de perderse de vista: abolición de la esclavitud económica, social y política de los hombres; demolición de las instituciones que la sostienen; edificación de la sociedad comunista libertaria, finalidad de la A.I.T.

Tácticas y frente irreductible al totalitarismo.

Las tácticas reformistas, de colaboración con los poderes, gobiernos y Estado, con la burguesía, aun las mismas de cogestión obrera, no conducirán nunca a estas conquistas decisivas. La más eficaz de las tácticas es la acción directa de los trabajadores; las iniciativas y las realizaciones revolucionarias y constructivas llevadas a cabo por los trabajadores mismos.

Aplicar esta táctica de acción directa es el deber de los militantes sindicalistas revolucionarios.

Y deber suyo, primordial también, es el de hacer frente, irreductiblemente, como objetivo inmediato insoslayable, a todos los fascismos en ciernes y a los ya entronizados que perduran.

Saludo a nuestros compañeros de España, y a los que defienden la libertad en el mundo.

En este Primero de Mayo saludamos con más emoción que nunca a nuestros hermanos de España, a los que luchan en la calle, a los que están en los presidios, a los que son acosados y perseguidos continuamente y más en estos días; a los trabajadores españoles que, sin miedo al terror franco-falangista, demuestran con hechos su magnífico espíritu de rebeldía, su entereza frente a las amenazas de quienes practican, corregidos y aumentados, los métodos del nazi-fascismo. Alentando a nuestros hermanos en su lucha, que es la nuestra, les expresamos nuestros sentimientos solidarios con el ardiente deseo de ver su acción triunfante.

Nuestro saludo se hace extensivo a los hombres que en toda la Tierra luchan por una Humanidad libre y feliz, por una Sociedad sin esclavitud ni iniquidades.

C. N. T. de España en el Exilio.
Secretariado Intercontinental.

Con la venia del señor Presidente

MADRID. — En la segunda audiencia del proceso llamado «de los «estudiantes» se procedió al interrogatorio de los acusados, a las conclusiones del fiscal y el informe de la defensa. La sala apareció repleta de público en su mayor parte estudiantes. La acusación estuvo fundada en la distribución de propaganda clandestina «ultrajante para las autoridades». Todos los testigos de descargo confirmaron el origen de los hechos de autos y el malestar reinante desde largo tiempo en el seno de la Universidad debido a la ingerencia de elementos extraños a la misma o sea de los elementos de Falange. Ciertas requisitorias de orden general de los testigos contra las condiciones sociales e intelectuales que se viven en España fueron atajadas por el presidente del tribunal.

La defensa corrió a cargo del abogado señor Gil Robles, antiguo ministro cedista. Durante más de una hora hizo alusión a ciertas condiciones que prevalecen actualmente en la vida pública española que, según él, «justifican, de parte de los acusados el recurso a medios de expresión libremente escogidos, toda vez que se les niega el acceso a la tribuna y a la prensa.» Recalcó que los elementos del Sindicato Español Universitario (falangistas) habían llamado en su ayuda a personas extrañas a la Universidad para oponerse violentamente a las aspiraciones de la mayoría de los estudiantes. Refiriéndose a los manifiestos clandestinos, el señor Gil Robles manifestó: «Si las acusaciones que se señalan en ellos son exactas, la causa ha sido juzgada, y por lo tanto no existe delito.» En cuanto a la acusación reprochada a los procesados de difamación a hombres del Estado español, concretamente al sobrenombre aplicado en los manifiestos al ministro de la Gobernación (Blas Pérez), motejado de «Blas-Himmler», el abogado defensor sostuvo que el mote no podía ser considerado como insulto, pues hace algunos años el propio Himmler visitó Madrid siendo objeto de grandes honores y le fué conferida la más alta condecoración española. Esta comparación provocó una tempestad de aplausos en el auditorio.

El proceso terminó el martes 17 con la aplicación de las siguientes condenas: el diplomático Vicente Gilbau ha sido sentenciado a un año de prisión y a 10.000 pesetas de multa y a la incapacidad para el ejercicio de funciones públicas. Luis Caro García, Jesús Ibáñez y Manuel Ortuña Martínez han sido condenados a seis meses de prisión, 5.000 pesetas de multa y también a incapacidad para el ejercicio público.

Según el corresponsal del «New York Times», en Madrid el principal testigo de la defensa fué Manuel Torres López, decano de Derecho, que dimitió su cargo, dijo, en protesta de que los estudiantes fueran atacados en las clases y corredores de la Universidad, el 8 y 9 de febrero, por grupos de falangistas armados. Añade la información que los miembros del foro madrileño habían sido advertidos por el gobierno de que el proceso sería a puerta cerrada. Sin embargo, debido a la publicidad del asunto en el extranjero se ha permitido la entrada a los representantes de la prensa española y extranjera así como a un público reducido. Unas trescientas personas se apiñaron en la sala, en la que montaban la guardia no menos de ochenta policías armados. La prensa española de la noche no publicó una sola línea del desarrollo de la vista.

El señor Torres López, en su declaración trazó un perfecto cuadro de la atmósfera política española haciendo patente su desilusión. Sin identificar con su nombre a ningún falangista afirmó que «elementos no universitarios» le habían amenazado con la pistola a causa de que había protestado por el atropello de que fueron objeto los estudiantes. Confirmó también que durante los hechos fué obligado a abandonar España para buscar refugio en París con amenazas de muerte. Otros testigos, sigue diciendo el corresponsal del «Times», entre ellos dos sacerdotes católicos, atestiguaron que los cuatro acusados eran católicos practicantes, que habían sido miembros de Falange y que nunca habían estado afiliados a ninguna organización subversiva de izquierda.

LA SUCESION SINDICAL

por JOSE PEIRATS

EN vísperas de los acontecimientos estudiantiles de febrero decíamos más o menos desde este mismo lugar que la Iglesia española tenía una mano en el pulso de Falange y ambos ojos en los sindicatos verticales. Aludíamos entonces a la breve pero sintomática polémica entre un padre jesuíta y el órgano «Arriba», que tal vez por juzgarla prematura falló el obispo Pildain en tablas. Los acontecimientos producidos después, complicados con las recientes huelgas, mueven a los ensotanados a ir desplegando su juego. Hoy el pulso de la Falange, más que sobresaltado, está al borde de la crisis cardíaca. En consecuencia, la Iglesia va tomando posiciones.

El gran beneficiario de la crisis de estos meses ha sido el jesuitismo remozado de Opus Dei. Las purgas disimuladas de falangistas, basadas en interpretaciones subjetivas de defección al deber, ha sido la comidilla de las huestes de Calvo Serer. Pero el gran objetivo siguen siendo los sindicatos. Al grito desesperado del ministro Arrese: «Hay que reconquistar la calle», responden las huelgas de estos días, sobre las que en parte por lo menos no sería peregrino arriesgar la hipótesis de una bendición eclesiástica. Nos referimos a Navarra, donde la acción o la omisión de las sacristías replicaría a Arrese que su reloj atrasa puesto que la calle ya está ocupada. Sus repercusiones en otras zonas geográficas tienen para nosotros mayor importancia. Dato sintomático son las represalias aplicadas por el gobierno franquista en Vizcaya y en Barcelona — donde el movimiento no tuvo al parecer tan grande importancia — con despido de obreros y cierre de fábricas.

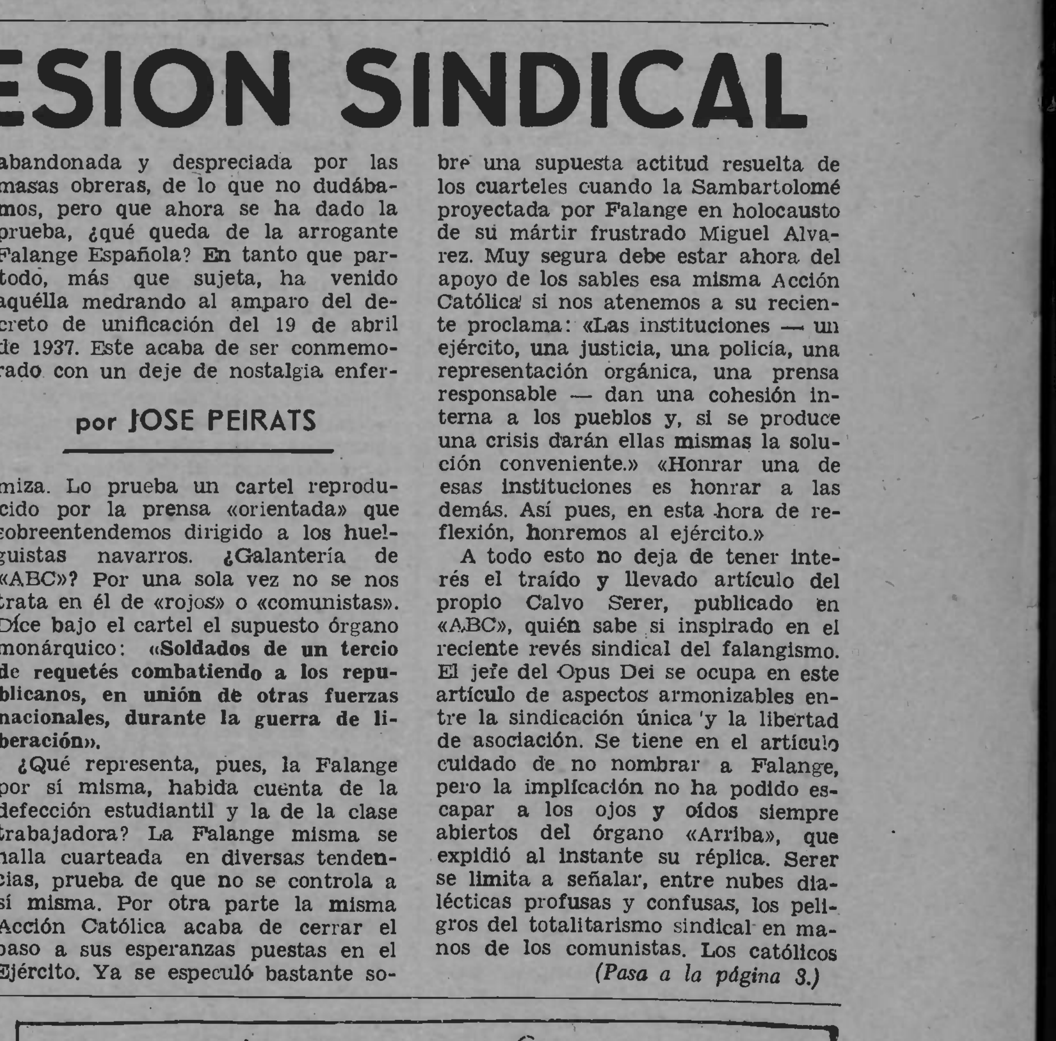
Al margen de las hipótesis cabe, sin embargo, señalar un hecho concreto. Que el ya sonado desprestigio del S.E.U. acaba de ser sellado con un rudo golpe para la influencia falangista en los sindicatos. Por si fuera poco ver saltar a pedazos la camisa de fuerza a la universidad española, lo hecho jirones ahora son los estados mayores verticalistas en los sindicatos de propia factura. Si la crisis de febrero obligó a ciertas medidas de ordenanza contra los centuriones falangistas, después de las huelgas de estos días la sanción debe lógicamente estar de acuerdo con la incapacidad o impotencia revelada por los mandarines verticalistas. Los estudiantes demostraron que aun con pistolas el poder de la Falange en la Universidad es un mito; las recientes huelgas testimonian que los burócratas sindicales con camisa azul sólo controlan a los porteros de sus feudos y quién sabe si a las mecanógrafas.

Perdido el control de la juventud universitaria, cuya importancia política conocemos los españoles, y abandonada y despreciada por las masas obreras, de lo que no dudábamos, pero que ahora se ha dado la prueba, ¿qué queda de la arrogante Falange Española? En tanto que partodo, más que sujeta, ha venido aquélla medrando al amparo del decreto de unificación del 19 de abril de 1937. Este acaba de ser conmemorado con un deje de nostalgia enfermiza. Lo prueba un cartel reproducido por la prensa «orientada» que sobreentendemos dirigido a los huelguistas navarros. ¿Galantería de «ABC»? Por una sola vez no se nos trata en él de «rojos» o «comunistas». Dice bajo el cartel el supuesto órgano monárquico: **«Soldados de un tercio de requetés combatiendo a los republicanos, en unión de otras fuerzas nacionales, durante la guerra de liberación».**

¿Qué representa, pues, la Falange por sí misma, habida cuenta de la defección estudiantil y la de la clase trabajadora? La Falange misma se halla cuarteada en diversas tendencias, prueba de que no se controla a sí misma. Por otra parte la misma Acción Católica acaba de cerrar el paso a sus esperanzas puestas en el Ejército. Ya se especuló bastante sobre una supuesta actitud resuelta de los cuarteles cuando la Sambartolomé proyectada por Falange en holocausto de su mártir frustrado Miguel Alvarez. Muy segura debe estar ahora del apoyo de los sables esa misma Acción Católica si nos atenemos a su reciente proclama: «Las instituciones — un ejército, una justicia, una policía, una representación orgánica, una prensa responsable — dan una cohesión interna a los pueblos y, si se produce una crisis darán ellas mismas la solución conveniente.» «Honrar una de esas instituciones es honrar a las demás. Así pues, en esta hora de reflexión, honremos al ejército.»

A todo esto no deja de tener interés el traído y llevado artículo del propio Calvo Serer, publicado en «ABC», quién sabe si inspirado en el reciente revés sindical del falangismo. El jefe del Opus Dei se ocupa en este artículo de aspectos armonizables entre la sindicación única y la libertad de asociación. Se tiene en el artículo cuidado de no nombrar a Falange, pero la implicación no ha podido escapar a los ojos y oídos siempre abiertos del órgano «Arriba», que expidió al instante su réplica. Serer se limita a señalar, entre nubes dialécticas profusas y confusas, los peligros del totalitarismo sindical en manos de los comunistas. Los católicos

(Pasa a la página 3.)



América, HOY

BRASIL

— LXXVIII —

LA esclavitud había recibido ya su golpe de gracia en 1831 por decreto declarando libre a todo negro desembarcado en el Brasil a partir de dicha data: 27 de octubre de 1831. Lo más paradójico del caso es que quien más laboraba para que tal medida se respetara era Inglaterra, la más esclavista de las naciones europeas. Continuaban esclavos los que ya se encontraban en el Brasil lo cual, teniendo en cuenta las grandes dotes prolíficas de la mujer negra, hubiera prolongado indefinidamente la existencia de esclavos. Fué cuando el 28 de septiembre de 1871 proclamóse la ley del «Vientre Libre», por la cual ningún sér nacía esclavo en el Brasil. Aquello fué hecho a toque de campana y lluvia de flores. El ministro norteamericano cogió una rosa y dijo: «Voy a mandarla a los Estados Unidos a fin de que vean que aquí se hace con flores lo que allí nos costó tanta sangre». El ministro estadounidense habló en términos muy optimistas para su país. Tenía que decir: «... nos costó y continuará costándonos», porque sangre, linchamientos y Ku-Klux-Klan continúan en el orden del día en la tierra del Tío Sam, por motivos de la piel de sus 15 millones de súbditos negros.

21.000 KILOMETROS por los caminos de *INDOAMERICA*

por VICTOR GARCIA

Cerrada la importación y libres todos los negros nacidos desde 1871, era natural que llegaría un día en que iban a desaparecer todos los esclavos del Brasil. Fué una medida oportunista, pues, la Ley Aúrea del 14 de mayo de 1888. El imperio desmoronándose, también por evolución, arrebató a los republicanos el simbolismo de tal hecho.

Hemos tocado de soslayo los diferentes movimientos que jalonan la historia del Brasil en la época colonial, pero hemos omitido el que más importancia tiene: el movimiento libertador de los negros.

El Brasil, sin el negro, no se concibe. El poeta nos habla del país de las «tres razas tristes», considerando también triste, al igual que la india y la negra, la del portugués, mas ninguna tiene tanto derecho a la tristeza como la del pobre africano, arrancado de su suelo para ser traído, encadenado y azotado, a los ingenios del azúcar americanos.

A través de otro hecho simbólico, al año de proclamarse la república, Ruy Barbosa, decreta la destrucción de todos los documentos que hagan alusión a la esclavitud. Todo documento refiriéndose al «elemento servil, matrícula de esclavos, de los ingenios, hijos libres de mujer esclava y libertos sexagenarios» fué quemado en «auto da fé» por considerar «que la República está obligada a destruir esos vestigios por el honor de la patria y en homenaje a nuestros deberes de paternidad y solidaridad con la gran masa de ciudadanos que mediante la abolición del elemento servil entraron en la comunidad brasileña».

Muchos son los que condenan esta quema, particularmente los que de documentos y estadísticas se nutren para estudiar mejor la historia del país. Es el espíritu del anticuario y del conservador que quiere guardarlo todo como aquel personaje inigualable de Balzac, el Primo Pons. Es verdad que ya no podrán levantarse estadísticas exactas sobre la inmigración negra, sin embargo, a pesar de la demagogia de Ruy Barbosa, la quemazón es formidable y al lamento del anticuario y del conservador diremos como Cyrano de Bergerac: «Mais quel beau geste!».

El historiador tiene que basarse en cálculos empíricos para fijar las cifras de los negros introducidos en el Brasil. Calogeras, una autoridad en la materia, calcula que en cuatro siglos entraron 18 millones de negros, mas esta cifra es aceptada por muy pocos. En 5 millones de negros se basan la mayoría de los especialistas.

La población negra durante mucho tiempo rebasó a la blanca, y es así que en 1798, sobre un total de 3.250.000 habitantes, existen en el Brasil 1.988.000 negros. Porcentaje que irá disminuyendo a medida que la miscibilidad opere en el país donde sólo emigra población europea y japonesa que, poco a poco, va blanqueando al habitante de color. El porcentaje aún continúa siendo elevado, principalmente en el nordeste del país, y en las cifras presentadas por el «Negro Year Book», publicación especializada en los problemas racistas del mundo, en el año 1931-1932 se leen las siguientes cifras: Población, 39.000.000; población negra, 11.700.000, es decir un 30 por ciento, lo que coloca al Brasil por encima aún de las Antillas, donde sabemos hállase concentrada una gran población de color.

Los negros, a través de los cuatro siglos señalados de esclavitud, fueron arrancados de diversos y bien distantes lugares del Africa: Mozambique, Angola, Guinea, Sudán. Prácticamente no se escapó un solo kilómetro cuadrado de los 30 millones del continente africano, de la caza del hombre de ébano. En el Brasil se encontraron culturas, lenguas y costumbres distintas, y hablar de la cultura negra, una vez se ha profundizado el tema, suena tan absurdo como hablar de cultura asiática o europea. De la misma manera que hemos de distinguir entre las culturas latinas y anglosajonas, culturas eslavas e hindúes, nos vemos en la obligación inevitable de distinguir entre las culturas africanas.

La discriminación de todas estas culturas es difícil y no pretendo hacerlo con minuciosidad. Gilberto Freire y Arthur Ramos, las dos autoridades máximas en el problema del negro brasileño, se discuten mutuamente las apreciaciones y, dentro de un plano literario, llegan a atacarse innecesariamente, creo yo, porque los dos han hecho aportaciones valiosas para el estudio de la etnografía del país.

Anterior a ellos, aparece Nina Rodrigues, que fué el primero en distinguir entre negros y negros y en estudiar las culturas Bantús, sudanesas, huasás, malés, etc. Nina Rodrigues incurrió en el error de la inferioridad de razas, influenciado por las corrientes racistas de su época en las que primaba el arianismo de Gobineau y Chamberlain, mas de aquel autor quedará siempre un excelente material de estudio.

De los negros procedentes del Sudán llegó la mayor parte de la cultura negroide, pues ellos habían sufrido la influencia más o menos directa del mahometanismo, y muchos negros de los ingenios llegaban a ser más cultos que los propios «fazendeiros» portugueses. No hemos de olvidar que en el siglo XVI hubo un auge de cultura negra que tuvo como centro de expansión la ciudad de Tombuctú, en el Africa.

Del Bantú, en cambio, es la mayor parte de los vocablos que del Africa se conocen en el Brasil y, también, de Bantú fué el mayor porcentaje de negros llegados al país.

El instinto de libertad es innato en el hombre; es más fuerte cuanto menos pulidas de civilización ha recibido. El ser humano, viviendo en pleno contacto con la naturaleza, sin límites a sus correrías ni frenos a sus impulsos, no puede, inmunemente, verse privado de libertad. El terrible porcentaje de bajas habidas en las filas de los indios prisioneros de los «bandeirante», y en las largas travesías de los barcos negreros, no obedecían tan sólo a los malos tratos, a las epidemias, y al hombre. Había un factor espiritual que ayudaba a segar vidas con tanto ímpetu como las epidemias: el látigo y la desnutrición: la ausencia de libertad. Allí empezaba ya la gran tristeza que después cantara el poeta. Surgía la abulia, la indiferencia y, también, la rebelión.

El negro no se conformó nunca con su estado. Y mucho menos cuando se comparaba con el portugués ignorante y analfabeto que lo extorsionaba.

Los espíritus más rebeldes tomaban el camino de la selva, la misma que habían dejado allá en el otro lado del mar, y allí se reunían para formar verdaderos núcleos con sus costumbres y tradiciones africanas. Fueron los célebres quilombos que al Estado costara muchos años el apaciguar.

Destaca entre todos el de Palmares, que los brasileños identificaron como la «Troya Negra». Este quilombo llegó a reunir más de 20.000 habitantes y su vida duró 67 años. Fracasaron tres expediciones armadas que Portugal mandó contra tal quilombo, y sólo en 1695, con gente belicosa, mucha de ella «bandeirante», integrando una fuerza de más de 6.000 hombres consiguióse terminar con aquél estado independiente. No respetaron ni niños ni ancianos. De aquella república de gente de color, que llegó a estructurar sus leyes, su administración, su religión, igual como en sus villorrios africanos, no quedó nada. Sólo las palmeras que dieron su nombre al quilombo permanecieron como mudos testigos de la masacre.

Aristocracia animal

CUANDO la aristocracia iba desapareciendo en la sociedad humana, entró en el reino animal, estableció su «Almanaque Gotha» y fijó las diferencias de casta. Desde entonces no recibieron igual trato una vaca lechera de raza y la que sólo puede ofrecer, muy humildemente, su carne para el menú de los golosos gastrónomos y su piel curtida para la industria de la talabartería.

La aristocrática vaca «Holstein» fué a las exposiciones mundiales ganaderas en las urbes importantes y recibió medallas y diplomas honoríficos, mientras los fotógrafos de la prensa se disputaban el privilegio de tomarle una fotografía en alguna pose original. La pobre vaca destinada al matadero no supo de los elogios de los peritos pecuarios, ni su nombre apareció con grandes caracteres en revistas y periódicos, a doble columna.

Los animales de casta fueron tratados con toda la consideración que se merecían. Si hubieron de viajar, no lo hicieron ya más en la bodega inhospitalaria de un barco de carga, sino en los «Clippers» de la Pan American, con la misma comodidad que un banquero o la esposa de un embajador. Además de cuidar de la dieta y las condiciones climatológicas adecuadas para los animales que transporta, la compañía toma todas las precauciones del caso para que no se afecte la salud de los curiosos pasajeros. La situación es muy delicada, porque con frecuencia se trata de animales que exigen la adopción de medidas especiales y cuyo valor asciende a sumas fabulosas. Ciento sesenta chinchillas chilenas que viajaron de Antofogasta a Denver, Colorado, Estados Unidos de América, estaban valoradas en más de doscientos mil dólares americanos.

Los raros ejemplares que irán a enriquecer los zoológicos, son pasajeros de las gigantescas aeronaves de la Pan American. Varios ñandúes que el gobierno argentino donó a los parques zoológicos de Nueva York, fueron traídos desde Buenos Aires a la gran metrópoli del norte, por la vía aérea. A la ciudad de Hudson vino también en un «Clipper» la enorme mole de un elefante, procedente de Tailandia. No pudiendo saltar el océano, un gigantesco canguro australiano hizo un viaje aéreo de 10.080 kilómetros, desde su suelo natal hasta Buenos Aires.

Curiosa por lo extraordinariamente variada, resulta la fauna que los «Clippers» de la Pan American diseminan por el mundo: osos de los círculos polares, tucanes de Colombia, la serpiente anaconda de los ríos de la América tropical, el robusto tapir panameño, monos, pumas, flamencos, leones, tortugas y mil y un ejemplares del reino animal que Noé salvó con él en el arca, por mandato divino.

⁂

Bordeaux. — El «asesino» del gato de Mme Maltête, propietaria en Gradignan (Gironde), que aquél había abatido con un disparo de escopeta de caza, Armand R., de 27 años, ha sido condenado por el tribunal correccional de Burdeos por destrucción de un animal doméstico y por delito de caza sin permiso, a dos meses de prisión con «sursis», al pago de una suma igual al costo del permiso de caza y a la confiscación de su escopeta. La Federación departamental de cazadores y la Sociedad Protectora de Animales se habían constituído en parte civil. Mº de la Chapelle hizo prevalecer sus pretensiones y obtuvo para cada una de estas asociaciones 5.000 francos de daños y perjuicios.

⁂

Mont-de-Marsan. — Un motociclista, M. Elie Touya, de 33 años, cultivador en Cère (Landes), que transportaba en su «tomsad» a M. André Thuzeit, de 26 años, igualmente de Cère, chocó con un perro cerca de Uchacq. A consecuencia de la violencia del choque ambos hombres se estrellaron pesadamente sobre el pavimento. Gravemente heridos, fallecieron durante su transporte al hospital de Mont-de-Marsan.

¿Por quién doblan las campanas?

(Viene de la página 1)

tes de almas y conciencias en las iglésias, el militarismo ocupante de España dentro y fuera de sus cuarteles, los tiburones de la industria y la banca en sus respectivos cubiles.

La dictadura de Franco es el supremo esfuerzo de la España negra contra la puesta en marcha libertaria de nuestro pueblo. Esfuerzo baldío. Tras diecisiete años de feroz dictadura, en los últimos repechos de su montaña de crímenes, sus pulmones resoplan y su desquiciada mente se nubla por acción del vértigo. España renace. Las campanas doblan. El hoyo está abierto ante el tirano y sus sayones.

(De «Tierra y Libertad», órgano de la F.A.I., clandestino, difundido en el interior.)

Problemas sudamericanos

(Viene de la página 1)

como un infierno. Esa población era explotada por los grandes estancieros, todos paraguayos, los propietarios de los inmensos cultivos de «yerba mate», que dieron lugar a otro libro del mismo autor «Lo que son los yerbales».

De éstos y de los del norte argentino, del Chaco particularmente, mucho se podría hablar. Grandes terratenientes, propietarios de centenares de miles de hectáreas, constituían pequeños Estados donde la mano de obra era explotada y siempre endeudada, y condenada a quedarse, pagada con una moneda sin valor fuera del establecimiento. Cuando algún trabajador quería escapar, se le perseguía a caballo, y se le traía de vuelta, atado con lazo a la silla del animal cuando no se le mataba a tiros de winchester.

Idéntica situación, sino peor, en el Brasil. En los Estados del interior, la explotación en las estancias era tremenda. Un compañero que vino al Congreso anarquista mundial de 1948, y que había recorrido toda América del Centro y Sur, me decía que en ciertas estancias, los negros eran aún marcados con hierro candente, lo mismo que el ganado.

Según declaraba en septiembre de 1934 el diputado argentino Buira, hasta fines de 1924, cuatro firmas poseían, en Tierra de Fuego, 600.000 hectáreas de propiedad. En Santa Cruz, dos firmas tenían, en 1934, una 1.161.000 y 1.737.000 hectáreas de tierra pública, la otra 1.160.000 de tierra propia y 1.490.000 hectáreas de tierra «fiscal».

La familia Torcuato de Alvear se había adjudicado 100.000 hectáreas de tierra rica de la Pampa, la sucesión Anchorena, 85.000. Hoy, en la provincia de Buenos Aires, grande como más de la mitad de Francia, 320 familias poseen 40 por ciento de las tierras cultivadas. En la de Santa Fe, 189 propiedades tienen una superficie media de 25.000 hectáreas.

Podrían citarse otros muchos casos que demuestran que el latifundio es una de las llagas más terribles, causa de explotación espantosa de las masas.

No puedo resistir a estos datos complementarios sobre el Paraguay: 50 por ciento de las tierras, tenían en 1930, más de 100.000 hectáreas. Las había hasta de 2.500.000 hectáreas. Y para todo el país, un ferrocarril de 1.064 kilómetros, fundado por una compañía inglesa, y una compañía naviera que une Asunción con Buenos Aires, la compañía Mihanovich que, como se ve por su nombre, tampoco es paraguava.

La explotación de los trabajadores industriales no es tan grande, pero es muy superior a la de Europa, y esto nos ayuda a comprender por qué la mayoría de los trabajadores argentinos, que son los menos pobres de todas las naciones del continente suramericano, se han hecho y siguen siendo peronistas. Y Perón también había hecho del antiimperialismo yanqui un caballo de batalla. Veamos ahora a Chile.

En la Conferencia Internacional del Trabajo de Ginebra (junio de 1954) el delegado obrero Godoy, declaraba que el sector no asalariado de la economía (patronos, capitalistas, propietarios, etcétera), representaba 21 por ciento de la población llamada activa (¡y qué actividad!), y había cobrado 51,8 por ciento de la renta nacional en 1950, y 53,1 por ciento en 1951, 52,1 por ciento en 1952. Mientras tanto, los salarios habían retrocedido de 100 a 98,3. Por una población de seis millones de personas se carecía de 500.000 alojamientos. «En otros términos, decía Godoy, una enorme parte de nuestro pueblo vive en condiciones de alojamiento insalubres, sin el menor confort ni la menor higiene».

GASTON LEVAL.

(Concluirá.)

OBJETIVO

LOS sistemas políticos y más especialmente los que marchan al compás del «partido único» — léase fascismo o comunismo — han procurado siempre rodearse de una intelectualidad fabricada con moldes propios haciendo girar alrededor de los mismos todas las cosas, hombres e ideas que se hallan dentro de la órbita jurídica de los países respectivos.

Leyendo la literatura rusa de estos últimos treinta años se observa esa sumisión de la «intelligentsia» soviética a los dictados del César. Unas veces es Lenin, otras Stalin y más recientemente los que están tratando de descabalgar el stalinismo para crear otros mitos que hagan escuela y que ya nadie recuerde el paso por el Kremlin del dictador georgiano evitando que gane batallas después de muerto y que resucite su sombrío prestigio absolutista. Los actuales dictadores tienen que ganarse aún ese prestigio de la misma manera o de otra forma, pero con el mismo fin: imponiendo la preponderancia del Partido y que todo gire alrededor suyo como gravitan los satélites alrededor de los planetas.

Como es natural, la «intelligentsia» tiene que gravitar también cantando siempre el mismo romance o rezando el mismo Padrenuestro. Pero a las generaciones que no han vivido otro ambiente no se les puede engañar siempre como no se puede engañar a todo el mundo toda la vida.

En la España de Franco también se ha tratado de crear una «intelligentsia» (según la propia confesión) *auténtica*, de firme espíritu cristiano y español. Y se ha creado evitando la actuación de la verdadera (sin subrayar) manteniéndola por la fuerza alejada de toda actividad intelectual dentro de la Península. Pero no han podido evitar ni antes ni ahora ni nunca que los aires de libertad se vayan filtrando a través de sus fronteras, ni que las ondas radiofónicas penetren en los hogares ni que se establezcan contactos de afinidad y que se vaya formando un ambiente saludable para esa juventud que aun «no viendo más río que el de su patria» cuando se encuentra frente a frente con la geografía quiera saber más; quiera ver si realmente los hombres de espíritu liberal son seres de carne y hueso o son diablos en comunicación directa con el Infierno.

Nunca hemos dicho que todo estaba perdido ni nos hemos rodeado de escepticismos deprimentes. Tampoco hemos creído que el asunto español era una cuestión de «coser y cantar» porque no ignoramos los factores internales que se nos interponen para encauzar nuestro problema bajo un punto de vista realista—empleando la palabra de moda—, pero la emigración antifascista española ha perdido lastimosamente el tiempo por recelos y suspicacias mutuas y egocentrismos extemporáneos en otros. No ha querido ver claro que es en el interior de España donde hay que encauzar todos los esfuerzos para contrarrestar los desvaríos de esa pretendida «intelligentsia» auténtica al servicio de un cristianismo de trabuco y de un españolismo amanerado y lleno de lacras sociales.

Hemos dicho muchos y no nos cansaremos de insistir, que esa no es la España que nosotros deseamos y vamos a conceder que parte de ella piensa como los que tratan de *evitar* por todos los medios nuestra actuación, pero es que la otra gran parte de España que está con nosotros, también tiene derecho a vivir, pensar, opinar, a reunirse, a celebrar actos públicos, a tener abiertos sus centros culturales e ideológicos, porque españoles son y en España o fuera de ella nacieron o porque quieren vivir en ella por libre expresión de sus deseos.

Fabricar una España católica, apostólica y romana por imposición inquisitorial no lo podrá hacer nunca la actual «intelligentsia» falangista, porque la verdadera España se opondrá de una forma o de otra, exteriorizando espontáneamente su descontento y creando un malestar y un estado moral insostenible si la intolerancia clerical y demás intolerancias cavernarias persisten en creer y hacer creer que España es Franco o el franquismo y que no hay otra solución de continuidad que la cantinela o el padrenuestro a ultranza.

Las libertades del pueblo español han estado secuestradas—nada más que eso—pero no volatilizadas para siempre y o los secuestradores, apartándose del verdadero camino a seguir por nuestro pueblo, dejan paso libre al espíritu normal del pensamiento libre o la ley natural de los sentidos humanos ics apartará a ellos más tarde o más temprano.

Los últimos acontecimientos de tipo social que han sacudido parte del obligado quietismo de nuestro pueblo, es un toque de atención de una importancia capital para el régimen dictatorial que sufre España desde hace dieciséis años. La prensa parisina, comentando e informando, ha dicho que en un país donde el derecho de huelga no existe, esto puede ser el principio del fin de la dictadura franquista. No cantemos ya aleluyas, pero no arriemos velas ni anclemos nuestra nave en lo más interesante de nuestras rutas convergentes. La emigración española no puede darse por vencida si coordina sus esfuerzos y no pierde el tiempo cantando a la luna.

Vicente ARTES.

Aspectos de aquí

ENSALADA CRITICA

LA representación en el Teatro de la Opera de Orán de «Trouvère» en castellano quiere decir «trovero» y se refiere al poeta de la lengua del norte en la literatura gala de la Edad Media, algo así como un trovador en nuestras clásicas) ha dado motivo al cronista artístico de «Oran Républicaine» a ocuparse, con notable donosura e imparcialidad del romanticismo español en sus fértiles andanzas por el teatro y la poesía.

Sería ocioso el tratar de copiar aquí los jugosos textos que el crítico del popular diario oranés consagra a la historia del teatro ibero, empapado del romanticismo liberal y social que supieron imprimirle los honrosos precursores de nuestra literatura épica, cuyas fuentes se pierden en lo más rico y recóndito de la infancia nacional. Resaltemos solamente lo que de enseñanza pueda tener para propios y extraños la deducción de que el Romanticismo no es una lamentable enfermedad del espíritu, como creen algunos ingenuos, sino la más fehaciente demostración del vigor, la nobleza de alma, la conciencia social y el amor a la libertad y a la justicia que es capaz de abrigar un pueblo en lo más íntimo de su personalidad histórica.

Inspirándose en las leyendas populares, en las crónicas medievales, en las puras anécdotas del cotidiano vivir español, en lo que se llama literariamente el Romance, surgieron las grandes obras de nuestro teatro clásico tales como «El Cerco de Zamora», «El Alcalde de Zalamea», «Las Mocedades del Cid», «El Moro Expósito» (inspirado en la leyenda de «Los Infantes de Lara»), «Don Alvaro o la fuerza del Sino», «El Trovador», etc.

De todas o al menos de las más características de estas obras y poemas descuella un saludable álito de rebeldía ante el despotismo político y religioso, una recta conciencia de los derechos sociales, un acendrado amor a las más puras tradiciones solidarias e idealistas de nuestro pueblo de donde también han bebido las nítidas conciencias revolucionarias de Anselmo Lorenzo, Joaquín Costa, Pi y Margall, Pablo Iglesias, Salvochea, Urales, etc.

BIENAVENTURANZAS DE LA PRENSA «ORIENTADA»

Todo el mundo sabe la febril inspiración que inoculan a los periodistas de Franco las críticas circunstancias porque atraviesa el Africa del Norte Sus plumas jornaleras corren veloces, como perro atacado de hidrofobia antigala, por los sucios renglones de las cuartillas, que llenan con noticias tendenciosas, impresiones truculentas y notas abracadabrantes. El periodismo ibero de tan noble y limpia ejecutoria, no ha llegado jamás a tan bajo nivel ético como en la actualidad bajo la férula negrera de la Dictadura franquista. He aquí una muestra reciente: «En el diario monarco-falangista «ABC» de Madrid, fecha 3 de abril, y en un texto noticioso que se afirma originario de Argel, a través de la Agencia «Efe», se lee con puntos y comas: «En la ciudad de Orán un terrorista arrojó una granada en un cinematógrafo; tres personas resultaron muertas y treinta heridas.

Esta noticia es redondamente falsa. Es un bulo tremendo. En la espectante pero hasta ahora, pacífica capital del Oranesado no se ha producido la explosión de ninguna bomba, desde hace más de cuatro meses. Los varios artefactos que estallaron entonces en ciertos sitios solitarios de la ciudad no produjeron ninguna víctima. Sólo algunos desperfectos materiales de escasa importancia.

¿Qué se proponen, embusteros, «los chicos » de Gómez Aparicio con esas informaciones apócrifas cocidas en el puchero desconchado y sucio de la Prensa «orientada»? ¿A qué móviles responde esa innoble manía de torcer y retorcer la verdad de lo que pasa fuera de las fronteras ibéricas? Desde luego no las revelará nunca la cínica elocuencia del «ministro de Información y Turismo, Sr. Arias Salgado, o mejor dicho, alias «Malvado», que en la conferencia que dió, no ha mucho, en Madrid, para justificar la mordaza que imponen a la Prensa, y el tornajo que ofrecen a los periodistas mercenarios que la redactan, dejó en mantillas al mismo genio inventivo, maléfico y sarcástico de Maquiavelo.

A parte los frutos indignos que Franco y sus congéneres puedan sacar de estas campañas de Prensa dentro del círculo maloliente de la política internacional de los Estados, lo que nos interesa resaltar aquí es el doloroso efecto moral, el enorme sufrimiento que representa para innumerables hogares españoles, enclavados principalmente en las costas andaluza y levantina., que tienen en Orán sus hijos, sus novias, sus padres, sus hermanos. Estas buenas gentes proletarias que se vieron obligadas a abandonar el hogar, para venir a tierras extrañas, pero más benignas, en la búsqueda ansiosa del pan blando y blanco, de una libertad, y una esperanza de porvenir que les niega redondamente la mísera situación porque atraviesa España en manos de la Dictadura fascista.

¡No pueden negar, no, su abominable origen espiritual hitleriano esos periodistas sin entrañas, que se solazan, no sólo con la miseria material, sino con el sufrimiento y las dudas angustiosas de muchísimos humildes hogares españoles, dignos de mejor suerte!

UN ESPECTACULO DESGRACIADO

Con el consiguiente bombo y platillo de la «publicidad monedista» ha hecho su reaparición en la escena rejuvenecida del «Pigalle» la Troupe española de Juanito Valderrama.

A parte los aplausos que rutinariamente le ha prodigado el Cónsul franquista (siempre presto a ofrendar ramos de flores a los pies de las artistas guapas que bailan en honor, más o menos velado, de la España rancia que él representa), sus amigos, y una nutrida pero despistada masa de aficionados al clásico «cante jondo», la inmensa mayoría del público ibero de Orán, con paladar artístico, ha manifestado su profunda disconformidad con el espectáculo Valderrama. En efecto, nada hay en él de verdadero valor coreográfico, folklórico, musical o meramente modernista. Sólo el «Clown» posee notables cualidades en su género. Valderrama como intérprete del viejo cante flamenco, es muy inferior a los «ases» que le precedieron, los Angelillo, Niño de Marchena, Miguel de Molina, «El Pinto», «La Niña la Puebla», etc.

Además la letra de los cantares que figuran en su esmirriado repertorio es francamente lamentable. A través de ella sólo vemos una España enferma, raquítica, holgazana, huidiza, llorona y feligresa, que será de quien sea, pero que no es la nuestra, esa España vital que anda por Andalucía, por Aragón, por Asturias, por Cataluña, que es, sí, muy sensible a las eclosiones del sentimiento, pero que es, también, viril, alegre, descreída, prometedora y rebelde.

El arte que no tiende a expresar y a difundir los valores auténticos de un pueblo, las cualidades diversas de su historia íntima, de su intrahistoria, como decía Unamuno, es un arte ínfimo de taquilla ocasional, esa taquilla que lo mismo la ves luciendo una enorme cola de gente, que vacía y pesimista como un pozo seco.

Conrado LIZCANO

MIS MAESTROS:
EL ACEDO.

ERA éste un tipo extraordinariamente original. El término popular igual al mote que le aplicaban—Acedo—no significa propiamente nada que tenga relación completa con la acidez. Un membrillo es «acedo» en lenguaje aldeano. No se puede tragar en crudo porque lastima la boca y reseca la digestión. Lo ácido agrada a veces al sediento.

En ciertos estados provocados por el calor o el cansancio, el ácido—neutralizado o no— es una necesidad y un placer. Pero lo «acedo» produce efectos congestivos, opuestos a los que produce el ácido.

Blas Javalquito se llamaba en el acta civil de nacimiento el que todos llamaban el Acedo. Era un tipo extremadamente serio y extraordinariamente duro de carácter. De pocas palabras y risa negada, no iba al cafetín por no hablar ni oir necedades. Excelente hortelano, laborioso sin alarde, creía que cuando se disputa es por exhibición. Parecía seguro de que la gente se queja de todo menos de la propia estupidez. Muchos pobres integrales que según el Acedo pasan la vida soñando en comerse dos huevos fritos, merecen la propia miseria y no son dignos de la menor lástima. En resolución, creía que el mundo de quejas y disputas que vemos en torno es un complejo de inutilidades. Los inútiles cargan al prójimo las propias culpas y así pasan la vida, creyéndose puros por ser negadores.

—Gracias que sean cuarteleros y no puros—dijo un día delante de mí, refiriéndose a unos vecinos.

Cuartelero era el puro delgado, nudoso y fuerte de humerría, que se llamaba también mataquinto y caliqueño, por oposición a puro, tabaco bien elaborado y de cierta calidad.

El Acedo llegó a ser muy amigo mío porque yo le seguía la corriente. No por adular, sino por aprobar deliberadamente. Incluso le hice aprender de memoria unos versos de «El enemigo oculto» comedia del célebre riojano Manuel Bretón de los Herreros, a quien hacia 1835 llamaban en Madrid don Sinapismo. He aquí los versos de Bretón que el Acedo aprendió de memoria:

A todo el mundo perdono,
Sólo a mi enemigo oculto
Le rompería el bautismo,
Pero como soy yo mismo,
Me comprendo en el indulto...

Para él eran tales versos comprendio y condensación de la vida española. Tenía razón.

Lo que dice y lo que oculta la prensa

—Aquí se trabaja poco—decía—porque la tierra es generosa sin esfuerzo para lo poco, pero en el secano tampoco se trabaja gran cosa. ¿Qué iniciativas vemos que puedan quedar como ejemplos? De Vadillo, todos dicen que es el Rico Avariento. ¿Y por qué? Pues porque se levanta antes del sol y se acuesta después de ponerse, porque con esfuerzo de diez años, desde que tenía 20, ha conseguido poner en marcha una granja; porque la cuida bien y los productos tienen salida. Dicen que vive con mucha sed, como el boticario, que de tanta sed que tenía se ahogó en el río. Eso dicen los que no tienen sed ni hambre porque se acostumbraron a pasar como los gorriones.

¡Memorables palabras! Condenatorias son de la triste y agria conformidad española con la miseria de una vida limitada ascéticamente, esa sobriedad de mendigo contento con el mendrugo no sudado, esa desgana de probar pequeña fortuna para bastarse a sí mismo, esa mezquindad desatinada que considera el apetito abierto como desmandado y turbulento.

—El que vive a pan y agua no merece otra cosa—decía el Acedo.

—Antiguamente se vivía así para ir al cielo—objetaba yo empapado de fiebre anticlerical.

—No lo creo.

—¿Cómo que no?

—Era todo «adenlantáse» a los otros. («Exhibirse» quería decir.)

—Entonces se trataba de miseria, Acedo, de una miseria moral, peor que la otra.

—Más que miseria, pocas ganas de trabajar. El que vive a caballo en la miseria es por gandul. El burgués es gandul y eso ha de ser su ruina. Tendrá que venderlo todo.

—Siempre no se es culpable de miseria Acedo...

—Casi siempre.

—La tierra está acaparada, amigo.

—Está acaparada, sí, pero cada día menos porque los propietarios viven todos en quiebra por gandules. El monte se repartió. Tuvieron que venderlo.

—¿Y el otro monte, el de campos sueltos?

—Ese no se aprovechó nunca por los pequeños propietarios labradores más que para cereal. ¿No sabían lo que dice el dicho?

—¿Qué dicho?

—Si el labrador contara, nunca sembrara. Todo lo que se puede cosechar en huebras (tierras labradas cerealistas) con motor de sangre hay que gastarlo en piensos y no queda nada a fin de año más que el asno virulento, que protesta siempre, cocea, rebuzna y muerde, porque es más inteligente que el burrero. El burrero que tenía alguna tierra de monte la malmetió, la inutilizó con la rutina del cereal en vez de poner almendros, viñedo y oliverio.

—Pero tú entretienes la granja con grano ¿no es eso?

—Sí, con grano, pero no empleo motor de sangre, que come aunque no trabaje y trabaja siempre hambriento de cara a la ruina. Entre cuatro amigos bien avenidos tenemos un tractor especial para pequeños cultivos. Lo utilizamos por turno de necesidades y no tenemos que rompernos la cabeza con piensos, con veterinarios, ni con herradores...

—Pero la máquina es más cara que el motor de sangre.

—No lo creas. Es más barata, más útil, más segura, en relación con el tiempo más compensada y el tiempo mucho más breve. Tengo calculado que basta un 25 de tiempo para conseguir lo que no consigue el motor zoológico con un 100. Y en cuanto a la compra, salimos del paso sin grandes armatostes. Eso es lo que nos salva: la máquina muy manejable y no muy grande. Y además, la compramos entre cuatro.

—Heredarías esas tierras...

—Una parte mínima. El grueso lo adquirí con dos años de labor de minero en Francia sin pensar en tener familia hasta poderla sostener. Los gorriones sólo tienen prole cuando abunda todo para ella en la Naturaleza. Si los hombres no siguen ese ejemplo están perdidos, completamente arruinados.

Este hombre fué criticado acremente; en primer lugar, porque no se prestaba a ser pregonero de su prosperidad, modesta, suficiente y calificada, sin explotar a nadie ni explotarse; en segundo lugar, porque no quería predicar más que con el ejemplo; en tercer lugar porque no ambicionaba la riqueza almacenada de Creso y opinaba que si un borrico rico no hace más que ahorrar, necesita explotar, al paso que un inteligente emplea sus excedentes en educarse, en vivir mejor y en educar a los hijos sin fantasías.

¿Emancipación? No. Seguía trabajando tanto porque trabajaba mejor, mientras la rutina imperante trabajaba tanto y tan mal como siempre quejándose también como siempre de los burgueses, incluso cuando no quedaba ninguno.

—Vengo a despedirme Acedo. Se acerca el otoño y tengo que irme. Buenas lecciones me llevo de esta casa. La mejor es que no hace falta deshacerse en visitadas para estar alegre ni renegar del globo terráqueo para vivir cada cual por su cuenta y riesgo. Si llegamos a un nivel sociable más sudado y más generalizado, el rezagado será una rémora como lo es la burguesía. Carecerá de iniciativa y el que carece de ella no puede comprenderla en otro y la sabotea, Acedo.

—Predicador te vuelves.

—Disculpa, Acedo. ¡Salud!

—¡Salud!

F. ALAIZ.

UNIVERSITES DE PARIS — Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

ULTIMA HORA

Prosigue la lucha y arrecia la represiôn en España

NUMEROSAS DETENCIONES DE COMPAÑEROS DE LA C.N.T. EN BARCELONA. ¡COMPAÑEROS, HOY MAS QUE NUNCA HAY QUE PATENTIZAR NUESTRA SOLIDARIDAD! ¡ENGROSEMOS LA SUSCRIPCION PRO-ESPAÑA OPRIMIDA!

Las noticias que nos llegan de diferentes Regionales acusan represión en sus zonas respectivas, medidas policíacas extraordinarias y gran despliegue de fuerzas.

Temen Franço y su camarilla de jerarcas que los movimientos huelguísticos y de solidaridad adquieran mayor extensión.

En el Norte quieren dar la sensación de fuerza, decretando draconianamente el «lock-out», para quebrantar la moral de los trabajadores que, acuciados por las necesidades de la vida, por la miseria de los hogares, como lo están en todas partes de España, se rebelan defendiendo sus derechos.

En el Sur, también en varias capitales, se están produciendo en algunas fábricas, huelgas de brazos caídos. La semana pasada en Sevilla, en una de las más importantes fábricas, los obreros se negaron a cobrar alegando que con la paga no tenían lo suficiente para pasar con la manutención de tres días. Avisada la policía armada y personada en el lugar, al preguntar qué pasaba, la dirección de la Empresa respondió que los obreros no querían trabajar por la causa expresada. Algunos individuos de la policía armada comentaban que los trabajadores tenían razón; que a ellos les pasaba exactamenet lo mismo, que no podían vivir con el sueldo que tenían debido a lo que habían subido los artículos de primera necesidad.

En Levante también se han producido algunas huelgas. Los obreros de la Papelera, en Valencia, sin hacer caso de las amenazas de las autoridades cesaron en el trabajo durante cuatro horas consiguiendo un aumento en las primas. Los Astilleros, Devis y Tranvías, que se habían comprometido en principio a secundar el paro, de momento se abstuvieron.

En Cataluña, desde hace varias semanas ,la represión es particularmente intensa.

En la Región Catalana, algunos pueblos son acordonados por la policía armada y las casas registradas una a una. También en algunos lugares las masías, en las que entran los esbirros metralleta bajo el brazo, registrando a no importa qué hora del día o de la noche.

En Barcelona a consecuencia de las huelgas, en las que han participado La Maquinista Marítima y Terrestre. ENASA, Cementos, Fábrica Morros S.A. y otras y a causa de la situación, hay varios detenidos, la mayoría de la C.N.T. y también de algunos otros sectores. En los primeros momentos se detuvo a más de cuatrocientos obreros.

Son numerosos los compañeros detenidos, muchos de ellos ya fichados por la policía, víctimas siempre de las represiones periódicas.

Entre los que han sido conducidos a la cárcea últimamente, figuran los compañeros Jesús Longas y Fructuoso Grimaldo y Manuel Germán que habían sido detenidos en 1952, a causa de la caída de la imprenta clandestina de «Solidaridad Obrera»; Manuel Llatser, también detenido en 1954 igualmente con motivo de haber sido descubierta otra imprenta de la C.N.T., que se hallaba en libertad provisional; Valero Gasco, de la Maquinista; Fernando Pou, Iñiguez Martínez, y Ballaro Tarragona, de la Hispano Suiza; y otros compañeros de la Fabra Coats; Haro Santander, Yserte, Domingo Navasa; José Tijeras, Ramón Pelegrín, Antonio Briesma, José Roure, de Construcción; Dionisio Romero, Valero Guillén, José Santaularia, de Alimentación; José Casas, de Metalurgía; Ramón Giral, del Textil; José Sánchez, de la Madera, y otros muchos.

Pese a la represión, la C.N.T. sigue en pie y cumple con su deber, dando ejemplo.

Que no nos falte en ningún momento vuestra solidaridad material y moral, compañeros, hoy más necesaria que nunca en razón de las circunstancias.

C.N.T. - INTERIOR
Información.

¡EN PARIS! ¡PROXIMAMENTE!

Próximamente se celebrará en París un gran acto público organizado por la Regional parisina de la C.N.T. para patentizar la solidaridad del antifascismo con los trabajadores huelguistas de España. Ampliaremos detalles.

Compañeros, asistid todos a este gran acto de adhesión a nuestros hermanos y de repudio al tirano.

TEATRO EN TOULOUSE

El domingo 22 último, tuvo lugar en la Salle Espoir, organizado por S.I.A., uno de los festivales artísticos más ameno y mejor organizados de cuántos hemos presenciado en todas las épocas del exilio, llevado a cabo por el grupo lírico «Terra Lliure». Con un lleno rebosante, se puso en escena la célebre y conocidísima zarzuela «LOS CLAVELES», de los autores Carreño y Sevilla y música del maestro Serrano.

El elenco femenino como el masculino que tomó parte en la obra, estuvo a gran altura, y magnífico en su conjunto. La tiple Dédé Castillo inauguró las tablas quedando muy plausible en el papel, así como la tiple cómica Chony. Paulette Torres, en su papel de madre madrileña, uno de los más importantes de la popular zarzuela, estuvo tan colosal que se hace obvio otro comentario; y Rosa Vaqué y el conjunto de chicas, muy requetebién. El tenor Mirfin, cantó tan soberbiamente que la sala le premió con largos y estruendosos aplausos del numerosísimo público. Ruzafa, en Evaristo, y Rodón, en Bienvenido, también cosecharon merecidísimos aplausos por su magnífica interpretación.

Si «Los Claveles» fué un espectáculo magnífico, lo que le siguió, puede reputarse, sin euforia, de casi maravilloso.

Abre escena el cuerpo de Ballets, realizando dos espectaculares danzas clásicas catalanas, perfectamente ejecutadas por siete parejas de preciosas chicas y simpáticos jóvenes, terminando, casi al final de la fiesta con danzas regionales francesas de bonito colorido y perfecta ejecución. Los espectadores premiaron constantemente como la interpretación merecía. Seguidamente, Paquita Marín nos deleitó con su gracia y donaire, cantándonos el pasodoble «Francisco Alegre», «Colombianas», «Chunga» y «Camino verde». Lolita Martín nos deleita, igualmente, con su aire andaluz, con diversas rumbas y canciones modernas. García nos da la nota graciosa y bien interpretada de «La Tantina de Burgos». Sorprendidos y admirados. oímos al muy joven Antolino Olga en dos solos de guitarra, magistralmente ejecutados. Chony nos regala de nuevo los oídos en su soberana canción «Reina Juana de Castilla», apreciando después su indiscutible gracia en la genial interpretación, «El Berebito», y nos quedan por mencionar dos figuras cumbres de esta segunda parte: Ruzafa y Olga. El primero, haciendo, de la manera más correcta, la presentación de esta segunda parte del espectáculo, dándonos a conocer a los artistas, y nos maravilló por la corrección y bien decir en sus soberbias poesías, «La Sardana» y el «Brindis del Español»; y en cuanto a la estilizada y bellísima Olga, todo cuanto de su arte soberano se pueda decir, queda opaco ante la realidad, embrujándonos con su arte maravilloso. Embutida en su precioso traje oro y plata y tejoletas, nos bailó «La Corrida»; y después con su típico vestido negro, la «Machicha» en honor al público francés, y por último cierra el espectáculo con broche de oro, bailando la jota de la «Dolores», antecediéndole a esta ejecución unas palabras llenas de íntimo sentido poético del compañero Ruzafa.

No podemos dejar de aludir a la dirección artística que tan acertadamente nos ha presentado este magnífico espectáculo, destacándose en primer plano la simpática profesora, Mme Martorell, seguido de los compañeros Rodón y Bonet.

Sólo nos resta decir que los espectáculos anteriormente presentados por el grupo lírico «Terra Lliure», en esta temporada que agoniza, tales como «La fiesta mayor de Gironella» — con repetición —, «El rey de Ruc-i-Landia» y sus múltiples y escogidas variedades, nos han complacido grandemente, tanto por su cuidada preparación como esmerada ejecución.

Y ahora invitamos a todos los compañeros, amigos y simpatizantes que no olviden que el próximo día 20 de mayo, el grupo artístico «Iberia» pondrá en escena, en el mismo lugar, la magnífica comedia «MALVALOCA» que, sin duda, constituirá un éxito tan ruidoso como el que hemos transcrito; y para el día siguiente, o sea, el 21, «Terra Lliure» pondrá en escena un espectáculo digno de fin de temporada, cuyo título previamente nos reservamos y que oportunamente se dará a conocer, cerrándose así la temporada teatral de S.I.A. y con ella, la de los grupos artísticos citados.

Arturo SANCHEZ

Mirador juvenil

DE SORPRESA EN SORPRESA

AUNQUE ya estamos curados de espantos en cuanto a las piruetas y a los cambios de frente espectaculares del comunismo—sea éste nacional o internacional—, los acontecimientos que se vienen desarrollando en el seno de la mayoría de los partidos comunistas del mundo, y especialmente del soviético, después del XX Congreso de este partido, no dejan de chocarnos y sorprendernos.

La parejita de tórtolos, no tan inofensivos como parece, formada por B. y K., que desde hace unos meses ocupan el primer plano de la actualidad internacional juntamente con Gracia Kelly y el Príncipe Rainier, dicen, o dan a entender con lo que dicen, tantas enormidades contra sus sistema de gobierno, contra su propio partido que, francamente, no habrá que extrañarse si dentro de poco dichos señores son acusados de traidores y desviacionistas. Decididamente se ve que, queriéndolo o no, la Rusia soviética, juntamente con todos sus satélites, es el país de las confesiones de culpabilidad espontáneas y de la autocrítica voluntaria.

Ningún placer encontramos en ocuparnos de un asunto que, por lo trillado, traído y llevado, carece de sugestión y casi de trascendencia. Pero es que la parejita en cuestión hacen y dicen cosas tan descomunales que uno se ve forzado, a impulsos de la indignación, a ocuparse de ellos y de sus tonterías, aunque no quisiera.

Ayer Stalin era un dios al que por decisión del partido había que adorar. A él se debían todos los progresos, todas las victorias, todo el bienestar del pueblo. Hoy, por orden de Lenin y de Khrouchtchev, Stalin es un ser despreciable, un pobre diablo, al que son atribuibles todas las desgracias del pueblo, todos los errores y todos los crímenes que con él se han cometido. Ello supone declarar de «motu proprio» que bajo el régimen comunista, que bajo la dirección del jefe amado e infalible han podido cometerse errores y crímenes. Así es, en efecto. Y errores y crímenes irreparables, a pesar de la acción desplegada por esa Comisión de rehabilitación que ha sido designada en la U.R.S.S. Porque a fin de cuentas no se rehabilita más que a los muertos. Y la partida se está jugando, a excepción de Bulganín y Khrouchtchev, entre muertos. No es necesario citar sus nombres, por ser del dominio público, ni en lo que afecta a los acusados ni en lo que a los acusadores y rehabilitados hace referencia. Pero es el caso que el difunto Lenin ha sido convertido en acusador principal del que fué su compinche, el embalsamado Stalin. Y al parecer ya lo denunció en su testamento político. Lo que pasa de castaño oscuro y obliga a preguntarse:

Pero, ¿es que los actuales dirigentes de la U.R.S.S. no conocían tal testamento hasta este momento? Y si lo conocieron, ¿por qué no lo denunciaban? En cualquier caso el hecho revela fallas enormes dentro del régimen llamado comunista. Si ayer fué posible ocultar la existencia de documentos de tan alta importancia, no solamente al pueblo, sino incluso a los colaboradores más inmediatos al jefe, ¿qué razones existen para que esa posibilidad haya desaparecido hoy? ¿Por qué no ha de admitirse que hoy pueda haber también documentos secretos que condenen de antemano la actitud y la línea política de Khrouchtchev? Y si ayer fué posible —de acuerdo a nuestra segunda hipótesis—que los colaboradores de Stalin, conociendo las acusaciones que Lenin hacía contra éste y constatando los errores y las injusticias que cometía, se hicieran cómplices del dictador y guardaran silencio por espíritu servil, por disciplina o por lo que fuere, ¿por qué hoy Khrouchtchev no puede encontrarse en el mismo caso y estar rodeado de colaboradores tan venales y serviles como los de Stalin? Quien hace un cesto hace ciento, dice el adagio popular. Y

por J. BORRAZ

en este caso lo que hay de cierto es que el pueblo ha de verse siempre engañado y vilipendiado, pateando hoy lo que encumbró ayer, ensalzando hoy lo que ha de despreciar y maldecir mañana. El pueblo, y en primer término los llamados militantes comunistas, ha de tener la sensación de que se le degrada, de que se le revuelca en el cieno, de que es víctima de inconfesables maniobras políticas, como ocurre en este caso; pues ese desconcertante cambio de frente del comunismo ruso, no tiene otro alcance, por más que diplomáticos y gobernantes digan lo que quieran, que un movimiento de diversión, que la aplicación de un plan maquiavélico de altos vuelos, que permita al comunismo estatal seguir caminando hacia sus objetivos de dominación absoluta de la humanidad por todos los procedimientos, los cuales continúan siendo inalterables por más declaraciones de paz y de coexistencia que B. y K. vayan haciendo por los cuatro puntos cardinales. ¿Cómo van a convencernos de que quieren la paz y la coexistencia con los otros sistemas, con los otros hombres, si no pueden mantenerla en su propio país, en su propio sistema, en su propio partido y ni siquiera con sus propios muertos?

Los sistemas comunistas se están acreditando como especialistas consumados en la organización de los grandes procesos. Todos los acusados se declaran culpables; hasta los muertos pueden ser testigos de cargo. Y no nos causará asombro si algún día uno de esos muertos se hace también la autocrítica. Con el proceso que a título póstumo se está incoando contra Stalin, la humanidad entera tiene ya bastantes elementos de juicio para cerrar la era de esos grandes procesos en la Rusia soviética y organizar uno a su vez contra el sistema, contra el régimen mal llamado comunista, condenándolo de manera definitiva e inapelable.

En cuanto a la adopción del principio de la dirección colectiva y la vuelta hacia Lenin, sobre lo que tanto se ha dicho y escrito después de la celebración del XX Congreso del partido comunista soviético, reservamos nuestro comentario para un próximo artículo, en el que pensamos demostrar que la aplicación de ambos principios no pasa de ser una superchería, buena únicamente para engañar incautos.

En Saint-Pourçain: "Valores permanentes de la C. N. T. y el Movimiento Libertario"

Tal como se había anunciado, el pasado domingo día 8 del corriente tuvo lugar en esta localidad la celebración de la charla comentada organizada por la Comisión de Relaciones del Núcleo del Macizo Central. Un buen número de compañeras y compañeros, de ellos algunos procedían de Moulins y de Vichy, estaban presentes en la sala, cuando el secretario de la F.L. rindió homenaje y expresó un saludo en nombre de los reunidos, a los compañeros que en España luchan contra el régimen tirano de Franco y sus lacayos. Saluda también a los compañeros y compañeras que no perteneciendo a nuestra Local, pero sí a la Organización, han venido de lejos para asistir a esta charla comentada, por lo cual pasa la palabra al compañero Alejandro Lamela, el cual diserta sobre el tema: «Valores permanentes de la C.N.T. y del Movimiento Libertario».

Antes de empezar, el compañero Lamela manifiesta que trae un saludo para los asistentes al acto de la Comisión de Relaciones del Núcleo, como también de la F.L. de la C.N.T. de Clermont-Ferrand y de la F.L. de Juventudes Libertarias de dicha localidad. Con palabra sencilla y amena empieza su disertación el compañero Lamela, el cual hace una exposición clara y adecuada de lo que son principios y finalidades en nuestra Organización, haciéndonos igualmente un relato de los hechos acaecidos hasta la fecha, en los cuales han tomado parte, dando vigor y fuerza al movimiento sindical y anarquista «los valores permanentes de la C.N.T. y el M.L.»

Hace pasar por nuestra mente el recuerdo de los sucesos de la semana trágica de Barcelona; el lock-out del año 17; pasando inmediatamente al período Anido-Arlegui, a las traiciones de unos y sacrificios de otros. Cuántos «valores permanentes» perdimos en aquella lucha que el capitalismo y el clero declararon al pueblo catalán: Layret, Seguí, Canela, Foix y tantos otros que sería extenso el citar.

¿Quién no recuerda de entre nosotros, continúa diciendo el compañero Lamela, el crimen de Casas Viejas, ese crimen perpetrado por un gobierno de una República de Trabajadores contra la C.N.T. y el anarquismo español? Los lacavos del capitalismo querían hundir la C.N.T.; ésta salió vigorizada.

He ahí todos los valores permanentes de la C.N.T. y del Movimiento Libertario del pasado; hemos de ser nosotros los que hoy hemos de considerarnos valores permanentes de nuestra C.N.T. y de nuestro Movimiento Libertario, como también hemos de educar a nuestros hijos para que lo sean del mañana.

Hemos de revalorizar nuestra C.N.T. y nuestro Movimiento Libertario donde estemos, teniendo por ejemplo a los compañeros que en España son ya valores permanentes de la C.N.T. y del Movimiento Libertario.

Al terminar el compañero Lamela, algunos compañeros hacen uso de la palabra para pedir algunas aclaraciones, y entre ellos un compañero pide si la religión podría existir dentro de un régimen anarquista. «No», le contesta el compañero Lamela; la VERDAD (anarquía) no puede cohabitar con la MENTIRA (religión).

—

Tres horas duró la charla comentada. A la salida del local, semblantes risueños, comentarios sobre la peroración del compañero Lamela hacían presagiar que otra charla comentada sería muy bien acogida.

Bravo, compañeros de la Comisión de Relaciones del Núcleo del Macizo Central. Vuestra iniciativa ha sido muy bien acogida en Saint-Pourçain, y a tí,, compañero Lamela, te agradecemos el habernos hecho pasar unas horas dignas de interés.—*El Secretariado.*

SUSCRIPCION PRO-TRACTOR PARA AYMARE

LISTA DECIMOQUINTA

	Francos
Suma anterior	749.631
F. Pons, de Sarlat	460
Nacarino, de Burdeos	500
Cultura Popular, de Burdeos, beneficio festival del 4-3-56	8.000
Serrarols, de Burdeos	300
J. Tellez, de Castelnaudary	400
Correas, de la F.L. de Tarbes	250
F. L. de Villefranche-de-Lauragais	100
F. L. de Poitiers	1.100
A. Segui y V. Ferreres, de Burdeos	500
J. Naranjo, de Solbey (Vosges)	180
A. González, de Ferrols-les-Montagnes	80
J. Fernández, de Burdeos	193
SUMA Y SIGUE	761.697

NECROLOGICAS

ANGEL APARICIO GIL

El 23 de marzo fué víctima de un mortal accidente nuestro querido compañero Angel Aparicio Gil. El infausto suceso ocurrió en París donde nuestro compañero se hallaba trabajando hacia algún tiempo de su oficio de camarero.

En el momento de dirigirse a la estación para tomar el tren que debía conducirle a Toulouse, al atravesar por el lugar indicado una de las grandes avenidas de la capital fué atropellado por un veloz vehículo perteneciente a una compañía de aviación. El choque fué tan violento que nuestro compañero, proyectado a distancia, quedó muerto al instante víctima de una terrible conmoción cerebral.

Angel Aparicio había nacido en Albalate del Arzobispo, pero empezó a militar desde muy joven en la organización confederal de Zaragoza. Se destacó por sus actividades en la Sección de Camareros durante los tiempos de ruda lucha social en la capital aragonesa. El movimiento que inició nuestra guerra le sorprendió trabajando de su oficio en el balneario de Panticosa, sito en la provincia de Huesca, a 1.639 metros sobre el nivel del mar. Dada la circunstancia de que en el establecimiento termal trabajaban muchos compañeros significados como militantes de nuestra organización, iniciado el movimiento faccioso, grupos de falangistas y religiosos armados invadieron el balneario con el siniestro propósito de asesinarlos. Aunque sorprendidos, dado el aislamiento en que se encontraban y no tener noticias de lo que ocurría en España, un grupo de nuestros compañeros, en el que figuraba Aparicio, consiguió escapar a duras penas de entre las garras de los fascistas. Siguió a ello una verdadera odisea a través del macizo pirenaico y la llegada a Francia maltrechos físicamente y casi anonadados por el hombre.

Los fugitivos no tardaron en penetrar en nuestra zona por Puigcerdá, incorporándose a las tareas revolucionarias de la Cerdeña catalana. De la Seo de Urgel pasó Aparicio a Lérida, y más tarde se incorporó al frente de Aragón. Durante todo el tiempo que duró la guerra permaneció en la 26 División, en la 121 Brigada, como comisario de Intendencia. Al fin de la guerra pasó con la División a Francia, siguiendo a aquella en su internamiento en los campos de concentración.

Contaba nuestro compañero 42 años al sobrevenir el trágico accidente que le arrebató la vida. Que la tierra sea leve a nuestro infortunado Aparicio.

LA SUCESION SINDICAL

(Viene de la página 1)

alemanes, pone como ejemplo, proyectan escindir la central única heredada de Hitler en protesta del monopolio comunista. Serer aplaude este segregación y la entiende legítima contra toda absorción totalitaria. La fórmula armonizable entre la sindicación única y la pluralidad es para él una organización totalitaria que deje «salvada la libertad tal como se concibe en la tradición cristiana».

En otras palabras, una central sindical única que suplantara el monopolio de Falange por el Opus Dei sería la armonía perfecta, contando, además, con la bendición del Papa. La réplica de «Arriba» presume la mortaja que se le destina a Falange. De ahí su destemplanza. Sin tantos aspavientos los trabajadores no parecen dispuestos a que en vida suya su piel sea legada y menos repartida.

Journal imprimé sur les presses de la SOCIETE GENERALE D'IMPRESSION (Coopérative Ouvrière de Production) *Ateliers :* 61, rue des Amidonniers

Le Gérant : Etienne Guillemau.

Suscripciôn pro-España oprimida

RECAUDACION CORRESPONDIENTE AL MES DE MARZO 1956

Comisiones de Relaciones:	Francos
Comisión de Relaciones de Rhône-Loire	20.000
— — de Dijon-Nevers	6.100
— — del Cantal-Correze-Haute-Vienne	8.000
— — del Tarn	20.000
— — de Hérault-Gard-Lozère	18.900
— — de Provenza	14.760
— — de Aude-Pirineos Orientales	25.000
— — del Macizo Central	20.000
— — de Africa del Norte	26.430
— — del Aveyron	24.000
— — del Tarn	20.000
— — del Alto Garona	20.000
TOTAL	223.240
Federaciones Locales y Donativos varios:	
Federación Local de Toulouse	20.000
F. Avilés, de Las Bordes	1.000
Guirao, de Albi (Tarn)	480
Federación Local de Clermont-Ferrand	6.000
Federación Local de Limoges	3.000
Federación Local Ambulante	300
Federación Local de Annecy	15.000
Agrupación Local del M. L. de Orán	20.000
Mondéjar, de Burdeos (Gironde)	200
Federación Local de St-Girons (enero y febrero)	2.070
F. L. de Tours: 1.200; M. Domingo, 300; A. Haro, 300. Total	1.800
S. Parejo, de Ste-Livrade	220
P. Ballester, de Hyères	500
G. García y G. Pitarch, de Labastide-Rx	600
Uno de la División Durruti, Toulouse	3.000
Federación Local de Graissessac	1.000
Federación Local de St-Pons	800
Federación Local de La Grand'Combe	240
Federación Local de Pierrefitte (febrero)	2.885
S. Cuadrado, de Pont-de-Claix	1.000
Federación Local de Marignane	900
Federación Local de Marsella	1.430
J. Campuzo de la F. L. de Marsella	1.000
Raquel Castro, de la Federación Local de Marsella	1.000
F. L. de Montceau-les-Mines: Monterde, 1000; Del Canto, 1000; Tafall, 1.000; Marcos, 1.000; Casan, 1.000; Del Aguila, 500; Chaves, 200; Regueiro, 100; Salazar, 200; Carmona, 200; Beltrán, 1.000. TOTAL	7.200
Federación Local de Seysses	500
C. de R. de Bélgica. Lista núm. 32	6.400
Compañeros italianos y españoles de Estados Unidos, por intermedio de «L'Adunata dei Reffrattari» y de «Cultura Proletaria»	69.655
Antonio de Russi, de Nueva York	3.489
Serarols, 400; Gil, 200; Mondéjar, 150 (Burdeos). Total	750
Correas, de la Federación Local de Tarbes	250
Federación Local de Riom	6.100
Federación Local de Firminy	3.000
F. L. de Auch. Recaudado en asamblea general del 11 marzo	8.700
Federación Local de Decazeville	10.200
F. L. de Villefranche-de-Lauragais	2.000
X. X. de Caen	4.500
TOTAL	206.969
RESUMEN	
Comisiones de Relaciones	223.240
Federaciones Locales y Donativos varios	206.969
TOTAL recaudado en mayo 1956	430.209
SUMA ANTERIOR	3.114.039
TOTAL recaudado del 1-8-55 al 31 marzo 56	3.544.248

LA LABOR SOLIDARIA DE LOS COMPAÑEROS ITALIANOS Y ESPAÑOLES DE ESTADOS UNIDOS A FAVOR DE LOS COMPAÑEROS DE ESPAÑA

Para satisfacción general de los compañeros italianos, que esparcidos por este país de los Estados Unidos, con su generosa solidaridad han venido contribuyendo a la ayuda a nuestras víctimas del fascismo español en el Interior por intermedio de «L'Adunata dei Reffrattari» y de «Cultura Proletaria», nuestra Agrupación hace público en estas columnas las cantidades con que estos grupos han contribuído en los últimos diecinueve meses y que son las siguientes:

	Dólares
San Francisco de California por L'Incariato	650
Providence, R. I. — Grupo Libertario	50
San Francisco de California por R. Fripp	50
Los Angeles-California, «Grupo Italiano»	67
Del Monte (California), Acto del 4 de septiembre	50
Detroit, Mich — «Grupo I Reffrattari»	60
San Francisco de California. En memoria Falstaff	200
Boston, Mass, por el «Aurora Club»	200

Nos complace manifestar en estas líneas el magnífico espíritu de solidaridad con que los compañeros italianos emigrados en este país nos han brindado constante y permanentemente, demostrando en todos los momentos que sus ideales anarquistas no quedaban localizados en los gloriosos días de la Revolución de Julio y que en los días luctuosos de la lucha Interior y en el exilio, participan con su apoyo moral y económico a la obra del Movimiento Libertario Español, en cuya magna obra nadie o ninguno es imprescindible, pero cada uno y todos somos necesarios.

Con saludos fraternos,

Grupo «CULTURA PROLETARIA»
P. O. Box I-Cooper Sta New - 3 N.Y. - U.S.A.

VIDA DEL MOVIMIENTO

CONVOCATORIAS

La F. Local de la C.N.T. en Albi convoca a todos sus afiliados a la asamblea general que tendrá lugar el día 6 de mayo en el local y hora de costumbre. Al mismo tiempo se ruega a los suscriptores que no hayan pagado el segundo trimestre que aprovechen esta ocasión.

—La Federación Local de la Grand-Combe pone en conocimiento de todos sus afiliados que para el domingo 6 de mayo a las 9 de la mañana, celebra asamblea general.

Dada la importancia de los asuntos a discutir, se encarece la asistencia de todos los compañeros.

Los delegados de grupos son invitados a presentarse a las 8 de la mañana del mismo día.

AVISO

Se desean carpinteros (menuisiers) profesionales. Para informes dirigirse a Daniel Echegoyen, Pellegrue (Gironde).

LES AMIS DE HAN RYNER

3, Allée du Château,
Pavillons-sous-Bois (Seine)

Vous présente une œuvre inédite de Han Ryner « J'ai nom Eliacin » (Souvenirs d'enfance).

1 vol. In-12 rasin, avec 4 portraits hors-texte. Tirage limité à 500 exemplaires numérotés.

Le prix de souscription est fixé à : 1.200 francs pour exemplaires sur Vélin pur fil; 600 francs sur Alfa.

Adresser les souscription au Secrétaire général des A. H. R. : M. Louis Simon, 3, Alllée du Château, Pavillons-sous-Bois (Seine), C.C.P. 2198-45 Paris, en indiquant le nombre d'exemplaires souscrits.

Si, lors de la parution du livre il restait des exemplaires, leur prix de vente serait porté à 1.800 francs sur Vélin pur fil, 900 sur Alfa. Nous engageons donc ceux qui veulent bénéficier du prix de souscription à en adresser le montant sans attendre, vu également le petit nombre d'exemplaires du tirage.

⁂

Ceux qui connaissent l'œuvre abondant et variée de Han Rynér vont découvrir un aspect neuf de l'art du « Prince des conteurs ». C'est sa propre enfance qu'il a voulu conter, plongeant au trésor des souvenir lorsqu'il atteignait sa 70e année.

Correspondencia administrativa de «CNT»

Celma M., Lavelanet (Ariège): Distribuímos tu giro como indicas.—Burán tiene pagado hasta 31-12-55.—Segarra B., Albies (Ariège): Abonas año 1956 «CNT» y «Cénit».—Arazo P., Villerreal (L. et G.): Coincidimos en el pago de las suscripciones.—Gasull M., Le Vernet (Allier): Abonas hasta 30 junio 1957.

Morente A., Venissieux (Rhone): De acuerdo con tus dos giros.—Zamora J., Ax-les-Thermes (Ariège): Abonas segundo trimestre.—Balaguer V., y Fatsini H., de Sète (Hérault): Pagáis hasta 30 junio 56.—Alvaro A., Metz (Moselle): Abonas primer semestre 56.—Lomba B., Onzain (L. et Ch.): Pagas hasta 30 junio 56.

Abad M., Champagnole (Jura): Abonas año 1956.—Torreglosa C., La Rochelle (Ch. Mme.): Con tu giro pagas tercer trimestre 56.—Ginés J., Chalabre (Aude): Abonas «CNT» hasta número 571 y «Nov. Ideal» núm. 12.—Magallón J., Dijon (C.-d'Or): De acuerdo con tu giro.—Fernández J., y Nogales R., de Fenouillet (P.O.): Pagáis año 1956.

—

Villarroel de Oraison (B.A.): Abonas «CNT» hasta núm. 587. «Cénit» número 64.—Viader H., Mazamet (Tarn): Pagas primer semestre.—Armijo J., Firminy (Loire): Idem, segundo semestre.—Carpi F., Alleins B.-du-Rh.): Abonas año 1956.—Molina J., Arles-s-Tech (P.O.): De acuerdo con la distribución de tu giro.—Mañas F., Gardanne (B.-du-Rh.): Abonas hasta fin de año.

Vélez J., Narbonne (Aude): De acuerdo con tu liquidación.—Sesar M., Carcassonne (Aude): Recibida carta y giro. Conformes.—Mora, Virgili y Delgado, de Mazamet (Tarn): Pagáis primer trimestre.—Capellas J., Laurens (Hérault): Coincidimos en la distribución del giro recibido.—Lapeña J., Paron (Yonne): Se recibió tu giro, pagando hasta núm. 10 de «La Novela Ideal».

UNIVERSITES DE PARIS
Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

CNT
Portavoz de la CNT de España en el Exilio

NO NOS HONRAN

(Crónica de nuestro corresponsal en Chile)

PUEDO estar equivocado. Pero esos nuevos ricos refugiados que por estas tierras andan; esos ex socialistas, ex confederales, ex republicanos, que forman las huestes ineficaces y mansas del Centro Republicano Español de Santiago de Chile, de ese «centro» que como cualquier otro por el estilo, no es utilizado sino para jugar a las cartas y al dominó, para «servirse una copita entre amigos« y para perder el tiempo miserablemente...

Ese «centro», digo, que este 14 de Abril ha tenido el «honor» de recibir la visita de don Diego Martínez Barrio, quien, naturalmente, ha hecho uso de la palabra, ha hablado, como siempre, valiéndose de los mismos o parecidos tópidos de hace más años que Matusalén tenía... Todos esos señores que para celebrar un 14 de Abril—bien mirado el 14 de Abril no merece otra cosa—, recurren a una «comida» seguida de un «festival de cine con obsequios para los niños», «números artísticos» y «un gran baile amenizado por una gran orquesta», esos señores, repito, no nos honran.

* *

Hay también otra clase de señores —quizás menos señores que aquéllos— que trabajan para el sanguinario dictador fascista, amparándose en la famosa constitución republicana de Chile: son esos cuatro viejos reaccionarios que componen la ridícula organización titulada: «Instituto de Conmemoración Histórica», los cuales, hace sólo cuatro días, han acordado, con todo el tupé imaginable, conceder el Gran Collar de su orden al caudillo español, y, por si eso fuera poco, nombrar a un tal Enrique Vergara Robles, para que viaje a Madrid a colgárselo en el cuello. Como asimismo, determinar que los próximos Grandes Collares—el nombre pega, collar, de collera, para las mulas—del «honorífico instituto», han sido reservados, por turno, para los siguientes mulos de cuatro patas y media: Rafael Trujillo, Carlos Castillo Armas, Marcos Pérez Jiménez y Gustavo Rojas Pinilla. (Pido disculpas al lector por hacerle leer—si es que se atreve—, los cuatro nombres que anteceden. Ya sé que es demasiada exigencia, pero no hay forma de evitarlo, aunque sea por una sola vez).

El nombrado «Instituto» está formado en Chile por unos tíos que se las traen, que de historia no saben ni la media y que utilizan su «institución» para los fines que es de suponer en quienes tienen la cara más dura que el cemento armado. No es extraño, pues, que estos cuatro viejos—dijo viejos porque el que menos, tiene 60 años—, trabajen para Franco. ¿Qué otra cosa se puede hacer cuando se tiene la cara dura, se es viejo de nacimiento y se hace pasar uno por historiólogo sin siquiera saber la fecha en que se vive? ¡Nada mejor que trabajar para Franco!

Los primeramente nombrados ya es otra cosa. ¿Son viejos de nacimiento? ¿Se creen historiadores y padres mártires de la patria? ¡Qué es lo que les pasa! ¡Centro Republicano Español! ¿Qué debe hacer un centro de esa clase para conmemorar un XXV aniversario de la República en el exilio? ¿Un baile? ¿Una comida? ¿Una función de cine para los niños? ¿Acaso son estos tiempos propicios para todas esas vanidades en nombre de una honesta causa? ¡O es que la causa no existe! ¿Y en qué queda la lucha a muerte que se desarrolla dentro de la Península, los que caen, los que sufren, los que no pueden ni quieren volver mientras la hiena impere? ¿En qué queda todo eso? En nada: en un juego de naipes o de dominó; en un trago de vino a la chilena, una comida, un discurso... y basta. ¡Viva el republicanismo de los republicanos que se encuentran muy bien, alejados de todo lo que huela a sacrificio!

JAVIER de TORO.

DIVULGACIONES

Joaquin Costa y la politica hispànica

LA política es abominable porque anula los valores sociales. Basta que un hombre honrado y consciente tenga una idea feliz y la divulgue, para que una mayoría de envidiosos e incapaces le aborden y combatan con saña cual perro rabioso. Este es el caso de Joaquín Costa; el hombre que desarrolló tanta acción y realizó tantos sacrificios por España como el que más, sin llegar a ocupar nunca una poltrona, aunque sí el trono de sus sacrificios, su sabiduría y su abnegación en pro del engrandecimiento del país. Su ideal era arrancar de la tierra las riquezas naturales en beneficio general sin distinción de clases, si bien notándose marcada preferencia e inclinación por la llamada clase productora.

Su actuación pública era constante en incontable número de discursos, conferencias, asambleas, artículos periodísticos, brindis, cartas, controversias, etc., etc. Y aún le quedó tiempo para crear con su pluma un monumento de técnica popular produciendo sesenta libros, todos encaminados a elevar a España a la altura que merece, aparte sus hombres, por la calidad de su suelo, «si bien es poca cosa—decía Costa—si no se completa con el aprovechamiento de sus aguas racionalmente».

Pero lo más grande de la obra social y técnica de Joaquín Costa, es su médula substanciosa y mordaz, tanto es así, que de sus frases sueltas, de los lemas y títulos, podría componerse una docena de libros admirables. Y esto es este modesto artículo que en honor del gran polígrafo nos permitimos redactar, especie de Mesa Revuelta de conceptos sabios extraídos de una de sus robustas obras, inteligente y maestra, titulada «Política Hidráulica».

Joaquín Costa fué un titán, y como todos los titanes combatido. Y son la necesidad y el orgullo las dos fuerzas que se oponen a la acción de la virtud y del amor al prójimo. No quiere la hormiga ser menos que el león; el gorrión menos que el águila caudal; la gota de lluvia menos que el «mar embravecido. Por esto, en todos sus actos públicos de su constante campaña de regenera-

por ALBERTO CARSI

ción exponía lemas tajantes y asaz atrevidos, condensaciones de su ideal, que era amplio como un mundo y rigurosamente sensato. Por lo que, será edificante que consignemos aquí algunos

JOAQUÍN COSTA

de sus pensamientos que son tan admirables, ahora más que nunca, por estar España falta de poderosas inteligencias, de hombres eminentes que pongan las riquezas naturales al servicio de todo el país y no tan sólo en manos abusivas, concepto que ha de abolirse por completo, como si se tratara, sencillamente de una medida higiénica en bien de la colectividad.

Y vaya una muestra del alma enérgica y el idioma claro de Joaquín Costa:

A los partidos políticos: «Regad los campos, si queréis dejar rastro de vuestro paso por el poder: los árabes pasaron por España, ha desaparecido su raza, su religión, sus códigos, sus templos, sus palacios, sus sepulcros, y sin embargo, su memoria está viva, porque han subsistido sus riegos.»

«El labrador de hoy pasa peor la vida que el siervo de la gleba. No conoce de la civilización más que sus cargas y sus corrupciones. El Estado no llega a él sino en figura de recaudador, de sargento y de candidato, para tomarle la hacienda, los hijos y la paz.»

Programa: «Dar de comer al hambriento; dar de beber al sediento; enseñar al que no sabe; redimir al cautivo. El sediento es la tierra; el hambriento veinte millones de españoles; el ignorante la nación en todas sus clases; el cautivo los labradores, siervos del Fisco, la Administración y del cacique.»

Política hidráulica: «150 millones de pesetas para canales y pantanos de riego en treinta provincias, que es menos de lo que se está gastando en escuadra de guerra. Plan general de aprovechamiento de las aguas fluviales de la Península.»

«Banco agrícola y territorial sobre la base del aumento de los regadíos. El crédito agrícola, con secanos tan poco productivos como los nuestros, es una utopía. La sequía engendra fatal e irremisiblemente la usura.»

«Sábese que el agua de los canales de riego no es agua para el consumo directo de las personas; es agua para producir; económicamente considerada, ni siquiera es agua; es trigo, es carne, es lana, es cáñamo y lino, es frutas; en una palabra, no es agua para apagar la sed, como el agua de las poblaciones, es agua para matar el hambre.»

«La patria nos cuesta a los españoles más de lo que vale. Para que estemos satisfechos de haber nacido en ella es preciso abaratarla: abaratar sus servicios, justicia, registros, policía, transportes, obras públicas, marina, diplomacia, etc., etc., y, especialmente, mejorar la calidad de ellos.»

«Domestiquemos los ríos con el freno de los diques y la cadena de los canales. Emprendamos sin vacilar, urgentemente, la obra redentora: dejémonos de ser mal aventurados pródigos. Resolvamos el problema ese de los riegos en grande como obra suprema de utilidad social.»

«Resolvamos el problema del agua como hemos resuelto el problema de la pólvora... Unámonos todos para realizar la obra común: el hambre no es católica, ni protestante, republicana ni monárquica, sino que es una vergüenza.»

He aquí unas banderas para los ejércitos de la Paz y el trabajo que podrían ser emblemas de todos los hombres de buena voluntad, pues son trozos del alma de un español generoso que tenía perfectamente equilibrados el cerebro y el corazón, por lo que se le cerraban los caminos oficiales, pero, en cambio, se le abrió el gran camino de la inmortalidad.

Cien años tardarán quizás en cristalizar en la práctica las lecciones del maestro, pero, por fin, cristalizarán, y ello será el pago de las inquietudes populares de toda una época no realizadas.

Con la estela de los hombres como Costa sería un encanto vivir, y a ello tenemos derecho en participar los que vemos en luminosa perspectiva la luz de nuestra España actual retrasada y vendida en escandalosa subasta y no admitimos los burdos manejos del egoísmo enfrentados siempre con el Progreso y la Fraternidad. Joaquín Costa está con nosotros.

Eliseo Reclus y Han Ryner

Palabras a la Juventud

V

por HEM DAY

EL 22 de octubre Eliseo Reclus fué encargado de pronunciar el discurso de apertura de la Université Nouvelle. A falta de poder citar enteramente este discurso voy a permitirme extraer algunos pasajes que os ayudarán a comprender mejor el alma grande de Reclus:

«Aun en lo que concierne a los estudios, la tarea del alumno es de una aspereza singutar, y si quiere salir airoso, esta tarea le costará muy grandes esfuerzos de coraje y perseverancia. El principio del curso deberá escoger entre dos maneras de concebir la vida de disciplina intelectual. Millares de jóvenes—lo sabe él—tienden a simplificar su trabajo aprendiendo de memoria las fórmulas de sus manuales, mascando y volviendo a mascar las frases espetadas por profesores célebres, atiborrándose el cerebro de secas definiciones, sin color y sin vida, como de diccionario. Al contrario, le ponemos en guardia contra todos los formularios y añalejos que desmerecen los libros y más todavía a la Naturaleza. Les señalamos que deben desdeñar los programas que limitan la inteligencia, los cuestionarios que anquilosan a ésta, los prontuarios que la empobrecen, y les aconsejamos estudiar por sí mismos animados del entusiasmo del descubrimiento. Sin duda, puesto que los reglamentos lo quieren así, y que en las mismas familias pocos padres tienen la valentía e inclusive la posibilidad material de preferir para sus hijos el estudio puramente desinteresado de la ciencia con respecto a la que se gradúa mediante exámenes y diplomas, sin duda, repito, la mayor parte de los jóvenes inscritos en nuestros cursos tendrán ante sí la perspectiva de f ó r m u l a s a aprender y de preguntas oficiales a sufrir. Pero estas pruebas, q u e se consideran frecuentemente como el acontecimienta capital de los estudios, serán para ellos, si verdaderamente son hombres, una preocupación muy secundaria. Su gran preocupación deberá ser no aparentar saber sino saber.»

Y continúa:

«Admitiendo que el estudiante ideal, en el que soñamos a través vuestro, sepa perfectamente dirigir su trabajo y dar a su ciencia toda la altura y amplitud necesarias, le quedará todavía por resolver la gran cuestión planteada a los hombres después de la leyenda relativa al árbol y fruto prohibidos del bien y del mal. Habrá que probar por su ejemplo que se es verdaderamente feliz por el crecimiento de la sabiduría. De lo contrario las almas temerosas se complacerán siempre en pensar que hubiera valido más permanecer en la ignorancia primitiva, y entre los que estudiaren los habrá ciertamente que, fatigados por el largo esfuerzo, se dejarán abandonar dejando de confiarse a su razón. Consentirán a que se les vende los ojos o por lo menos que se les adorne con pantallas, anteojos y viseras; por lo tanto, medio ciegos, se remitirán a la conducta de los hombres que se dicen iluminados por la luz celeste de la fe, católica en Europa occidental, ortodoxa en Rusia, bramanista en la India, budista en Extremo Oriente y por todas partes vagamente mística, abandonada a las fuerzas descontinuas del más allá.»

Tal es el ideal que Reclus ofreció a la juventud. «Esta obra que pedimos cumpla la juventud—dijo como conclusión—, es posiblemente difícil, pero no imposible.» Y citando la palabra de Emerson, terminó: «El sabio debe ser un héroe».

De «Paroles inutiles», artículo dirigido por Han Ryner al «Cri du Quartier», c o p i o las siguientes líneas («Cahiers des Amis de Han Ryner, número 37):

«¡Ea! Olvido que sois «estudiantes», seres particularmente deformados por una más extensa educación y que aspiran a deformarse aún más. Tenéis profesores a quienes escucháis. ¿No podrían seros de utilidad unas palabras sin autoridad sorbonesca, sin vil prestigio social, unas palabras hechas verdad y luz natural? Lo temo. Escuchad, sin embargo.»

Y Han Ryner expone la inferioridad de las pretendidas élites que se hinchan con las torpezas tradicionales de la enseñanza, con las burradas graves que llueven de las cátedras del Estado. E invita a la juventud a buscar, en principio la confianza en sí misma, pues la misma salud tiene este precio.

Y ved todavía en «La fin d'une allocation à la jeunesse», que Han Ryner pronunció en ocasión de la manifestación organizada el 31 de octubre de 1921 por el sindicato de Correos y Telégrafos:

«¿Cómo no considerar como un niño o como un anciano al tonto que busca, por ejemplo, una cinta, una butaca en la Academia o no importa cualesquiera de esas distinciones que Flaubert tildó con justicia «honores que deshonran»?

Y apuntando el contorno social de su pensamiento, Han Ryner terminó su discurso:

«Hasta el presente todas las revoluciones han ido acompañadas de algo no joven, de una mezcla de infancia y de senectud, y es por esto que la generación siguiente ha retrocedido horrorizada ante lo hecho, razón por la cual toda revolución ha ido seguida de una reacción.»

«¡Que la juventud sea!», escribirá Han Ryner en 1911 en una revista no identificada. «Amad las sinceridades que siguen vuestra ruta. Amad a las que siguen otras rutas. Sabed prever: el orden secreto de las montañas y los ríos será obedecido, y a los hermanos que parecen alejarse de vosotros los encontraréis en el próximo desfiladero.»

Han Ryner terminaba en la siguiente forma: «Jóvenes, decid con amor, por vosotros mismos, y para todos los de vuestra edad, y para todos los de mañana: ¡sea la juventud!» («Cahiers des Amis de Han Ryner», núm. 37.)

Problemas sudamericanos

ES muy fácil acusar a los pueblos ajenos de las culpas propias. Muy fácil repetir las acusaciones demagógicas que tienen la mayor probabilidad de aceptación. Pero quien ha vivido en Améri del Sur y estudiado lo que ocurre en cuanto a los problemas planteados descubre que debajo de la demagogia y la declamación nacionalistas y patrioteras, se esconde otra cosa que los patriotas y nacionalistas (mexicanos, venezolanos, cubanos, argentinos, etc.), se cuidan muy bien de reconocer: la penetración de lo que ellos llaman imperialismo extranjero está facilitada por la impericia, el incivismo, la incapacidad o la indiferencia de los pueblos «invadidos».

Y constata que sin las naciones «imperialistas» vituperadas la mayoría, si no la totalidad de las naciones vituperadoras no tendrían ni ferrocarriles, ni carreteras, ni puertos, ni la mayor parte de sus industrias. Se da cuenta de que los gobernantes constructores han apelado al capitalismo inglés, francés, primero, y después norteamericano porque no podían hacer otra cosa, que no hacerlo implicaba dejar a su país en un estancamiento económico espantoso.

Tal es la realidad. Gobernantes tan honrados como Sarmiento debieron apelar a las naciones extranjeras para «colonizar al desierto», es decir para organizar la agricultura en la Pampa, mediante la construcción de ferrocarriles que ensanchaban los horizontes y las tierras habitables. Si se toma la historia de cada uno de estos países, se constata que, mientras en las naciones económicamente más adelantadas, los que poseían la riqueza suscribían a los

por GASTON LEVAL

empréstitos con los cuales los gobiernos o los municipios o los hombres de iniciativa hallaban los fondos necesarios para desarrollar las obras públicas, construir frigoríficos, fábricas, buques en las naciones indo-españolas, los poseedores de esta riqueza, de la tierra, del ganado, de las cosechas eran incapaces —esto parece ser herencia del terrateniente español—de tener este menor sentido hasta de patriotismo que hacía suscribir a los empréstitos por las autoridades locales, provinciales y nacionales. De modo que no había más remedio que lanzar esos empréstitos en Londres, Nueva York o Chicago, lo cual, desde luego, hipotecaba parte de la actividad económica.

⁂

Echar al vecino las propias culpas es un modo muy fácil de lavarse de ellas. Pero si esto es propio de los nacionalistas, no debería serlo de los anarquistas que deberían ver las cosas con más objetividad, y evitar caer en explicaciones falsas donde se encuentran con los que son, socialmente, sus peores enemigos.

Veamos algunos aspectos de lo más importante de la vida social de las naciones a que me refiero.

En Chile, donde se cultiva 17 por ciento de la superficie del país (ignoro en qué medida se puede cultivar más), 75 por ciento del suelo explotado pertenece a propiedades de más de cien hectáreas. ¿Es culpa del imperialismo norteamericano? En Bolivia, en las altas mesetas de los Andes, la superficie de tierra de que dispone para vivir una familia india es, por término medio, de 0,33 hectárea. ¿Es culpa de los norteamericanos?

En el Perú (censo de 1938, pero las cosas más bien han empeorado por el aumento de la población), la superficie cultivada por habitante en la zona montañosa era de 0,23 hectárea—término medio—mientras en la región del Cuzco era de 0,086 y en la de Apurimac, de 0,183 hectárea. Tal pobreza se ha alcanzado que la unidad de superficie es *el surco*.

En Ecuador, la superficie media de las explotaciones agrarias era, aun recientemente, en la provincia de Pichincha, de 0,2 a 0,8 hectáreas. Si se tiene en cuenta la carencia de agua y lo inadecuado del clima y de la altitud para los cultivos, se puede comprender cuál es la miseria de las poblaciones.

¿Es esto culpa de los Estados Unidos?

Recuerdo cómo, en el tercer decenio de este siglo, compañeros mejor informados que yo me hablaban de la vida de la población paraguaya, cuya vida lamentable hizo escribir a Rafael Barret esa terrible acusación que lleva por título «El dolor paraguayo». La vida de los indios paraguayos—la mayoría de los habitantes—estaba descrita

(Pasa a la página 2.)

La U.R.S.S. fàbrica de robots

(Viene de la página 1)

¿Qué más se necesita para considerar fracasado un régimen que a los 40 años de nacido presenta este balance? ¿Qué partidas favorables ofrece que puedan compensar este déficit de calidad humana? ¿Reducción del analfabetismo? ¿Desarrollo industrial? ¿Nivel de vida ascendente? Todo esto y todo lo que se pudiera agregar debe someterse a la consabida rebaja, pero aunque así no fuera, ¿qué valen estas partidas ante el hecho monstruoso de haber convertido la quinta parte del mundo en una fábrica de robots?

⁂

Decíamos que el actual equipo gubernamental ruso corrobora lo que mil voces venían proclamando desde hace años, levantando la indignación de los comunistas de afuera de la U.R.S.S., cuya respuesta consistía en la consabida andanada de insultos en vez de razonamientos.

Y ahora, ¿qué dirán? Son los nuevos señores del Kremlin los que pregonan que el que los precedió caía en graves errores, aceptaba y estimulaba las más desorbitadas alabanzas, era cruel hasta la ferocidad y que tenía a todos los rusos en un puño.

Nos consta que como a los rusos auténticos, también a los de adopción, que, nostálgicos pululan por todo el mundo, estas revelaciones los han desconcertado, lo que prueba una vez más la eficacia castradora del partido, pues a pesar de que por militar fuera de la U.R.S.S. estaban menos sometidos a la influencia de la propaganda y a la del terror y de que contaban con abundancia de medios informativos, su mentalidad no se diferenciaba de la del mujik, que en su altar hogareño había cambiado las imágenes religiosas por la del «padrecito Stalin».

¿Cómo reaccionarán ahora? ¿Se darán cuenta a qué grado de sumisión, de idolatría y de desorientación habían llegado? ¿Serán capaces de tirar por la borda una ideología que podemos calificar, remedando a Lenin, de «opio del pueblo»?

¿O bastará que les llegue la nueva consigna para que, movidos como por resorte, se pongan, una vez más, en funciones de tocadiscos? En fin, para vergüenza del género humano, darán el tradicional grito de «¡Ha muerto el amo! ¡Viva el amo!»?

Leopoldo ARCOS MARIN

El 1° de Mayo y Espartaco

SI la fecha del 1.° de Mayo no significa lo mismo que la rebelión de Espartaco, no significa absolutamenet nada. O en todo caso, es una mofa sangrienta. ¿Contra quién se rebeló Espartaco? Contra el Imperio Romano, dominador feroz de vidas y haciendas en su tiempo. ¿Contra quién se rebelaron los Mártires de Chicago? Contra el Estado moderno, personificación más que exacta de la ferocidad de aquél y de todos los imperios.

La situación apenas ha cambiado a través de los siglos. Hemos llegado a un punto común con la época espartaquista. Si el Imperio Romano representaba la obscenidad, el crimen, la esclavitud y la impunidad, el Estado moderno representa hoy todas esas mismas cosas, multiplicado en fuerza y amplitud, por los adelantos técnicos de la actualidad mundial.

Lo demás: charanga moscovita, con armas y bandidos marchando frente a los magnates del Kremlin; la inmundicia franquista recorriendo las Ramblas o el Paseo de la Castellana, con gritos infames y camisas azules; los mac-carthystas de la Quinta Avenida incitando a la «fiesta» a los esclavos del estómago, desde sus tétricos tabernáculos de odio a la libertad; y los montones de masa amorfa que sobre todos los linderos del Planeta se revuelcan este día... todo eso no es más que una triste, dolorosa y lamentable mofa inhumana, sádica y atrevida, contra todo lo bueno que el hombre posee en el centro universal de su organismo.

Lo otro es lo que vale o nada tiene valor en este mundo. El 1.° de Mayo — lo hemos dicho ya cien veces —, debe ser la fecha representativa de la rebelión del esclavo más esclavo de todos los esclavos del momento: la rebelión del hombre asalariado. Si este mismo hombre — ¿desea ser hombre? — no comprende, no siente, no practica su rebelión protestando contra la atrofia social que significa la existencia de su mayor enemigo — el único enemigo cierto —, aquel que el Estado moderno encarna; si no se niega a compartir esta mofa encanallada que exhiben los curas y frailes de todas las iglesias portando estandartes a nombre de los Mártires de Chicago, estos esclavos no merecen ser sino esclavos, no hacen nada para remediar su esclavitud y tendremos que esperar algunos siglos para que las fechas que marcan la rebelión de los espartaquistas y la rebelión de los huelguistas de Haymarket se conjuguen y abran una ventana de sabiduría y entereza, dentro del alma de esa cosa tan manoseada que se llama: la masa, el pueblo, el proletariado.

No importa y hasta es imprescindible que «prediquemos en desierto», cuantos vemos claro el presente estado de cosas a que nos referimos. Es preciso continuar rompiendo lanzas contra las murallas de la cobardía, la ignorancia y el egoísmo. No podemos cejar en este empeño, porque hacerlo sería renunciar a todo lo grande que los tiempos nos traen y colocan frente a nuestro corazón de amores y de rebeldías sanas y concretas. Conocemos el miedo, no nos consideramos hércules impasibles e impetuosos, somos como cualquiera; pero si a pesar de conocer esto no nos esforzamos por amalgamar nuestra conciencia de rebelión con las demás conciencias rebeldes, obraremos contrariando a los que nos encomienda la vida, contrariamente al significado varonil que el 1.° de Mayo tiene para todos los hombres de bien. No merecerían nuestros labios, entonces, pronunciar siquiera el nombre de ESPARTACO.

Y lo decimos alto para que se nos oiga: desocializantes, dictadorzuelos en potencia, curas, frailes, potentados, estatistas; la «fiesta» del 1.° de Mayo, es nuestra, es de todos los rebeldes de hoy, de todos los rebeldes de ayer y de todos los rebeldes de mañana. Lo demás son zarandajas para apoyar y permitir el permanente crimen de lesa humanidad que la moderna esclavitud representa en nuestro siglo. ¡Trabajadores! ¡Proletarios! ¡Esclavos del salario! Llorad a lágrima viva o rebeláos en vuestro más íntimo sentimiento, cuando presenciéis en este nuevo 1° de Mayo, el paso de los gansos malditos de la tradición estatal y liberticida. ¡SALUD A TODOS LOS MARTIRES!

COSME PAULES

FOLLETONES DE «CNT» — Número 9

LA UNDECIMA CRUZADA

(Mensaje a la juventud española difundido en el Interior)

Alejandro Lerroux, mezcla de demagogo y agente provocador, que había publicado por aquella época un violento pamfleto en el que se instigaba al pueblo a quemar los registros de la propiedad y a «levantar las faldas a las monjas novicias para elevarlas a la categoría de madres», no sufrió la más leve molestia. Le molestaba al clero la Escuela Moderna ferreriana y puso todos los poderosos medios a su alcance para obtener la cabeza de Ferrer. Este fué fusilado en los fosos del castillo de Montjuich el 13 de octubre de aquel mismo año. La campaña de protesta que se produjo en todo el mundo civilizado pidiendo la libertad del inculpado, no tuvo eco en las negras consciencias de los verdugos.

!

XIV. — EL MODERNO SINDICALISMO ESPAÑOL

El movimiento anarcosindicalista volvió a surgir como el Ave Fénix, de sus propias cenizas. En 1911 se celebró un importante Congreso obrero en Barcelona, en el palacio de Bellas Artes, por el que fué fundada la Confederación Nacional del Trabajo (C.N.T.). Casi automáticamente fué clausurado el mismo organismo en virtud de una de sus resoluciones, por la que se declaraba la huelga general en toda España a causa de nuevas matanzas en Marruecos, y también por solidarizarse el organismo confederal con los huelguistas de los Altos Hornos de Bilbao. Hasta 1914 no volvió la C.N.T. a la vida pública.

La guerra europea despertó la insaciable avaricia de la burguesía catalana, cuyas fábricas producían para los ejércitos beligerantes. La casi totalidad de la producción era exportada para fines de lucro. El pueblo, que todo lo producía, era víctima de los acaparadores, que encarecían abusivamente los pocos artículos librados de la exportación. Los jornales eran bajos, pues la burguesía industrial no se contentaba con la sola ganga de la guerra.

Se formaron entonces los primeros Sindicatos propiamenet dichos, que, en 1918 recibirían el nombre de Sindicatos Unicos de ramo.

En 1916, la C.N.T. y la U.G.T. establecieron un pacto ofensivo por el que declararon la huelga general de 24 horas contra la carestía de los artículos alimenticios. El año siguiente, con motivo de un movimiento político antidinástico, que no llegó a producirse, las mismas organizaciones declararon la huelga general revolucionaria, también sin grandes consecuencias.

En 1918 tiene lugar un importante Congreso regional en Barcelona; se crearon los Sindicatos Unicos. La propia estructura sindical sale robustecida de este comicio. Las diversas sociedades de una misma industria básica van a fusionarse para formar un solo Sindicato, es decir, una orga-

Por SERTORIO

nización de rama industrial única. De ahí el apelativo de «Sindicato Unico». Después de celebrado este Congreso, el proletariado se lanza a la lucha por la conquista de reivindicaciones económicas y morales. Una de las huelgas más famosas de la época, y sin duda la más bien organizada de toda la historia de la Confederación, fué la declarada contra la empresa hidroeléctrica extranjera denominada «La Canadiense». Terminó el conflicto con un triunfo rotundo para los trabajadores. El sindicalismo español alcanzó entonces su cénit. La C.N.T. contaba sólo en Cataluña con medio millón de afiliados.

XV. — EL TERRORISMO BLANCO

Pero la burguesía, respaldada por las autoridades, no tardó en emprender su propia ofensiva. Esta empezó con un «lock-out» patronal de varias semanas; es decir, poniendo en práctica un pacto del hambre contra los trabajadores de todas las industrias de Cataluña. Seguidamente patronos y autoridades aplicaron su tenébroso plan de terrorismo blanco encaminado a suprimir físicamente a los más destacados militantes del movimiento obrero. Para llevarlo a cabo movilizaron a bandas de asesinos asalariados entre los que figuraban gentes del hampa, somatenistas, requetés, clérigos ultramontanos, policías, militares y demás carroña. No tardó en producirse la caza del hombre por las encrucijadas barcelonesas y empezaron a caer las primeras víctimas que habían de sumarse por centenares.

En plena represión se reunión en Madrid el segundo Congreso de la C.N.T. que hizo declaración pública de sus principios. Por los mismos la organización confederal se propone la completa liberación de la humanidad, moral, económica y políticamente, mediante la socialización de la tierra y de las herramientas, y la sustitución del sistema del Estado y del capitalismo por el comunismo anárquico.

Nada tiene que ver este comunismo con el sedicente comunismo marxista o bolchevique. El verdadero comunismo tiene por divisa «uno para todos y todos para uno», y es un sistema social basado en el federalismo de las relaciones de producción, del cambio y de la convivencia. Su célula fundamental es el Municipio Libre o Comuna federado con otros Municipios. Federalismo viene de federación, de unión pactada libremente, de abajo a arriba, que excluye, por perniciosa, la función del Estado, de un Poder central arbitario que actúa de arriba a abajo. El comunismo marxista o soviético no es comunismo: porque ignora la autonomía, porque elimina las relaciones libremente establecidas y las convierte en imposición del Poder centralista, jerárquico, brutal; porque es una dictadura totalitaria, la más nefasta de las dictaduras; porque los fines de ese comunismo autoritario no son la liberación de la humanidad en el orden moral, económico y político sino el imperialismo de un Estado agresivo y expansionista. Todos los partidos comunistas del mundo sirven los designios imperialistas, los intereses políticos del Estado policíaco y militarista que es la U.R.S.S. En estas condiciones, pues, ser comunista, pertenecer a un partido comunista, significa ser esclavo, instrumento dócil de una potencia extranjera y totalitaria.

3279
UNIVERSITES DE PARIS
Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

CNT
Portavoz de la CNT de España en el Exilio

HEBDOMADAIRE autorisé par le Ministère de l'Information en date du 3 mars 1946
Direc.: J. PEIRATS — Administ.: VALERIO MAS

N.° 576 - II EPOCA - Precio: 20 Frs
Toulouse 13 Mayo 1956

GIROS: «CNT» hebdomadaire, C.C.P. 1197-21 TOULOUSE (Haute-Garonne)
Redac. y Administ.: 4, rue Belfort, Toulouse (H.-G.)

SIGUEN LOS PROCESOS

Se ha celebrado en Madrid la segunda parte de la serie de procesos montados por el franquismo contra los estudiantes soliviantados contra el régimen. Como era de esperar la justicia franquista no ha querido bajar su voz autoritaria. El sobrino de García Lorca y el sobrino de Calvo Sotelo, que paradójicamente figuraban en el banquillo de los acusados, fueron condenados a un año del prisión y a multa de 5.000 pts.

LA MOSCA EN LA SOPA

Por primera vez desde la entronización del franquismo se ha celebrado este año la fiesta del Primero de Mayo. Así se ha dispuesto por orden del Caudillo y la alta voluntad del Papa. Dicha fiesta ha quedado consagrada en el santoral católico como fiesta religiosa dedicada al supuesto progenitor del crucificado. Una falsificación más añadida a la larga serie de falsificaciones del maltratado Primero de Mayo.

EL CANTO DEL GALLO

LAS huelgas o «falta de presencia al trabajo», como pintorescamente las designa el régimen, no llevan trazas de cesar en España. El «lock-out» estatal, lejos de intimidar a los trabajadores ha venido a complicar la situación social. Esta fermentación es una de las más serias amenazas para el régimen. El gobierno, percatado de este peligro quiso conjurarlas sin que consiguiera otra cosa que complicar la situación. Los despidos en masa de obreros. la invalidación de los contratos de trabajo y de los beneficios de la legislación social vienen a sancionar la huelga por decreto. Prueba de que el gobierno franquista no se controla a sí mismo. En vez de apaciguar, según la tónica de los recientes discursos, se echa leña a la hoguera. Por otra parte, estos discursos no pueden ser más contradictorios y absurdos. Mientras por una parte se tiende a apaciguar a los trabajadores con promesas abstractas y disposiciones draconianas y espectaculares, por otra se les amenaza con todos los cataclismos.

En uno de los discursos pronunciados por el «caudillo» se prodigaban halagos retóricos y promesas vagas; por otra parte, el mismo personaje amenazaba a España entera con una nueva invasión de boinas rojas y camisas azules. El valor de estas amenazas se mide por la defección sindical de los trabajadores de Navarra y por la desintegración de Falange. Los recientes procesos, seguidos de condenas e inhabilitaciones, consagran el hecho de una Falange oficial reducida a ciertos miembros del gobierno y a su círculo burocrático de allegados.

El «caudillo» ha tenido que darse cuenta del menguado valor ofensivo de sus tropas de paniaguados cuando en un viraje que parece círculo redondo acaba de lanzar al país el guante del ejército. Mal debe de irle el juego cuando el dictador se dispone a lanzar sobre el tapete la última carta. ¿Pero cuántos no se disputan esa carta? Velada o abiertamente requieren al ejército diversas fracciones por separado con armonía entre sí más que dudosa. Jalea al ejército la suspicaz y alarmada Falange atisbando con miedo su propio porvenir inmediato. Le cubre de halagos la fracción monárquica contra el falangismo antidinasta; los vaticanistas más o menos específicos lo expresan como conquistado. ¿A cuál de tan dispares solicitudes responderá el ejército?

La más lógica de las suposiciones es que el ejército no constituya hoy una unidad compacta sino un reflejo más o menos fidedigno del maremágnum franquista. No es superfluo suponer dividido al ejército en partes más o menos proporcionales con arreglo a la nomenclatura política oficial. Esto obliga a plantear la pregunta de rigor: ¿A quién la fidelidad del ejército?

En circunstancias normales la respuesta sería obvia. Franco es a la vez que jefe del Estado generalísimo de los ejércitos. Franco se halla ligado por espíritu de cuerpo a sus generales. Franco sería, pues, el más calificado beneficiario de esa fidelidad del ejército. Pero todo el problema no estriba en eso. El verdadero problema reside en la causa confusa por la cual o contra la cual se requiere el concurso del ejército.

¿Qué mueve la amenaza castrense de Franco? ¿Los disturbios universitarios? ¿La actual avalancha de huelgas? Ni uno ni otro conflicto tiene carácter de rebelión abierta y específica contra el régimen. Sólo una rebelión abierta organizada por elementos también específicos, formando bloque contra el conjunto de fuerzas representativas del régimen, podría galvanizar la acción de esas fuerzas representativas y con ellas al ejército. En los disturbios estudiantiles se batieron universitarios falangistas y antifalangistas, y hasta falangistas con falangistas más o menos ortodoxos. A despecho de todas las requisitorias antioficiales esos disturbios no constituyen un caso de rebelión calificada ni un objetivo homogéneo para una eventual intervención del ejército. Entre los estudiantes monárquicos enfrentados con los falangistas figuraban hijos de militares monárquicos. En cuanto a las huelgas, a parte de su sentido estrictamente económico, tuvieron su foco inicial en Navarra requeté y tradicionalista.

No se han producido alteraciones del orden público aunque quepa sospechar que los cierres de fábricas y despidos en masa de obreros obedezcan al deseo oficial de que las hubiera para justificar el empleo de la violencia y quien sabe si la intervención del ejército. La amenaza franquista es, pues, a humo de pajas. Franco no puede ofrecer a la artillería pesada del régimen un objetivo concreto. El enemigo está un poco por todas partes.

El enigma del ejército acaba de revelárnoslo el propio Franco en el curso de sus locuaces jornadas de jira por Andalucía. Dos discursos ha pronunciado allí el «caudillo» más que sintomáticos. El primero en la Capitanía General del ejército de Andalucía en el que ha tratado de tranquilizar a los militares de las tres armas. En este discurso Franco ha tratado de justificar con falsedades y sofismas el hecho consumado de la Independencia de Marruecos. «Habíamos recibido — dijo — la misión temporal de pacificar un territorio para someterlo a la autoridad legítima del sultán. Hemos pacificado ese territorio y nos disponemos a proporcionarle los medios que han de asegurarle su propio gobierno.»

La repercusión de este discurso en los militares allí reunidos, a los que no pudo ofrecer Franco seguridades concretas sobre el empleo de «mano de obra» castrense en el naciente ejército marroquí, sino nubes de vaguedades, se calibra a través del discurso pronunciado el día siguiente desde el balcón del Alcázar de Toledo ante una concentración falangista. Se refirió entonces Franco a los «representantes de la vieja política española», a los «explotadores de las masas obreras», a los «aliados del enemigo exterior» que intentan «oponer la Falange al ejército, sembrar la confusión en nuestras filas, como si fuese posible dividir a los que han derramado su sangre juntos»...

Refiriéndose a quienes siembran los gérmenes del descontento y la crítica en voz baja, el «caudillo» ha declarado: «Un ejército que empieza a murmurar es un ejército perdido, pues carecerá en adelante de disciplina... Razón por la cual hay que permanecer vigilantes y expulsar a todos aquéllos que hablan de descontento.»

Es evidente que en este segundo discurso el «caudillo» tradujo ante Falange los murmullos de reprobación con que los militares turbaron su discurso del día anterior. Tan alarmantes serían estos murmullos que el dictador se ha visto obligado a buscar un apoyo firme en la propia Falange: «Estamos interesados en que la Falange sea una base firme para la vida de la patria. La Falange puede vivir sin la monarquía, pero la monarquía no puede vivir sin la Falange.»

Es evidente que este canto del gallo tiene un cierto sabor de canto de cisne. ¿Nos deparará el próximo futuro español, corregido y aumentado, el clásico ejemplo del déspota herido por sus propias armas?

Mientras el régimen cruje y recurre a Washinton como el náufrago al salvavidas, la Iglesia trabaja subterráneamente.

COLOR DE LA HORA

IRRESPONSABILIDAD EN TRAJE DE GALA

«... Que por su origen, naturaleza y comportamiento, el gobierno del general Franco es un régimen totalitario, calcado de la Alemania nazi y de la Italia fascista y en gran parte establecido gracias a la ayuda de Hitler y Mussolini.»

(Moción aprobada estruendosamente en San Francisco de California, en diciembre de 1946, por las Naciones Unidas.)

EL tono es contundente. Se le buscan en vano eufemismos y términos medios. No hay modo de interpretarlo en dos formas distintas y contradictorias. Se estimaba, hace una década, que las expresiones de disconformidad con el despotismo — siempre vil y sanguinario — han de ser rotundas. Y la gente se quitaba con decisión los pelos de la lengua.

¿Y ahora? El cambio es incapaz de impresionar a una estatua de bronce. Y viene tras una apariencia de contrición, que ha resultado una auténtica farsa, por haber dejado que los centuriones de la ferocidad despótica, en cuadrilla y estrechamente solidarizados, pusieran en derrota a los heroicos defensores de la libertad, dejándoles indiferentes las proezas de un pueblo para evitar el dolor y la vergüenza de sentir sus carnes dolientes flageladas por el látigo del tirano.

HAY QUE MEDITAR CON CALMA...

Aquello, habiendo surgido en determinados grupos que ejercen funciones rectoras el afán de lucir el garbo, hace hoy escuela. Ya nadie se acuerda de las protestas que se registraron ayer tras una complicidad miserable.

Ahora puede leerse a cada paso y en varios idiomas: **«Meditemos con calma. Queremos la paz. Nuestra doctrina democrática descansa sobre el principio de que CADA UNO PUEDE HACER EN SU CASA LO QUE LE VENGA EN GANA, sin que nadie tenga el derecho de inmiscuirse en ella. Tenemos determinadas preferencias. Es cierto. Pero para nosotros mismos. No para los demás. Dejemos, pues, que los demás se arreglen en sus casas como quieran.»**

¿Son hojas derechistas las que emplean tal lenguaje? Son periódicos de izquierda. Algunos, por si ello fuera poco, de extrema izquierda en política.

VALOR DE LAS ETIQUETAS

¿Señalaríamos aquí sus nombres? ¡Para qué! Limitémonos a señalar el hecho, indigno por todos conceptos. Y de paso preguntemos si las piruetas y genuflexiones arlequinescas que lo acompañan como la sombra al cuerpo, son capaces de prestigiar una tendencia que habla a menudo de los intereses del pueblo.

A esos demócratas no les importa que la justicia sea degollada por la iniquidad. Les tiene sin cuidado que el derecho esté sujeto férreamente al yugo que le imponga la fuerza bruta.

Lo de España, vista la exégesis grotesca que sirve ahora de torpe escudo a cuantos ayer fueron lacayos inconfesos de Hitler y Mussolini, unos con el propósito deliberado de ayudarles, otros sin darse tal vez cuenta de ello, resulta, para cuantos hablan de determinados principios inmortales, una de las mayores ignominias que registra la historia.

«APRES MOI LE DELUGE»

¿Qué más se necesita para documentar rigurosamente el valor de los marchamos? ¿Es que lo apuntado no constituye la expresión más indignante y acabada del célebre après moi le déluge?

¿La gran revolución del siglo XVIII? Está aquello muy lejos de nosotros. Además, una amnesia interesada borra todos los recuerdos.

El movimiento de 1789-93 permitió — no pudiendo ir más lejos — el triunfo de las nacientes oligarquías capitalistas sobre el vetusto feudalismo aristocrático, que había cumplido ya su misión histórica. ¿Diríamos que el orden de los factores no altera el producto? No. Además de no resultar exacto, sería un poco injusto. Digamos, por ser lo único cierto, que la proporción en que lo altera no corresponde al mínimo de las aspiraciones populares.

El de España en 1936 tiene un alcance mucho más elevado y mucho más amplio y mucho más profundo.

¡QUE BIEN NOS VESTIMOS LA NUEVA TUNICA!...

No hay que estorbar en ningún sentido a la iniquidad entronizada. Ello contraría el novísimo modo democrático.

(Pasa a la página 4.)

CRONICA

LOS SOLLOZOS DEL SOCIALISMO

LA nacionalización como sucedáneo de la socialización es una superchería. Un grotesco escamoteo. Nacionalizar no es socializar sino potencializar y centralizar en manos de un monopolista único, el Estado, lo que la socialización niega. La nacionalización no es tampoco un descubrimiento de sus campeones. Es una vieja tendencia del Estado. Quienes pretendieron cerrar todas las salidas al capitalismo nacionalizando sirvieron una añeja apetencia del Estado. El anticapitalismo mismo no es tampoco un descubrimiento del marxismo. El Estado puede también reivindicar este título. El capitalismo le fué impuesto al Estado por el liberalismo económico, que es una degeneración del verdadero liberalismo. Tuvo el Estado que mascarlo a regañadientes hasta que el marxismo le ayudó en la tarea de desembarazarse de tan enojoso competidor.

Las tendencias nacionalizantes del marxismo ayudaron al Estado a consumar un viejo designio. El Estado ha nacionalizado siempre. En el curso de los siglos se ha ido reservando derechos de monopolio sobre ciertas actividades económicas fundamentales. Su tendencia natural ha sido ampliar estas conquistas sin las cuales no se concibe el Estado.

Incapaz el socialismo marxista de socializar optó por la nacionalización como sucedáneo. La socialización partía al principio del principio de Nación-Pueblo; la nacionalización se apoya en el Estado-Nación. El Estado-Nación destierra la fórmula de comunidad para suplantarla por una organización jerárquica, central y centralista, que tiene por tributarias a todas las demás organizaciones económicas y políticas.

En el Estado-Nación todos los hombres, todas las comunidades, todas las riquezas pertenecen al Estado. La propiedad privada lo es siempre a título concesionario. El Estado, supremo propietario del suelo y el subsuelo, de la industria, de los transportes y el comercio, de los pueblos y los hombres, está calificado para rescindir a capricho todas sus concesiones. El fascismo, el comunismo, la democracia dirigista y planificadora son formas variadas de rescisión por las cuales el Estado asume un monopolio de derecho. La supuesta analogía entre la nacionalización y la socialización permitió al fascismo alemán adoptar el nombre de nacionalsocialismo.

La mística nacionalizadora marxista, concentró el poder económico en el Estado y acrecentó el poder político de este mismo Estado. No se reintegraron al país, a la nación, al pueblo las riquezas que por ley natural pertenecen al conjunto laborioso. La nacionalización no secularizó ningún derecho. La expropiación del capitalismo no fué en beneficio del pueblo ni de la nación. La nación era la máscara con que se encubría el Estado, y en éste quedaron concentrados, corregidos y aumentados, todos los monopolismos reprochados por tirios y troyanos al capitalismo. Las sociedades humanas yacen aplastadas, impotentes bajo el doble poder totalitario, económico y político del Estado, que no es la nación, que no es el pueblo sino una clase despótica jerarquizada.

En este Primero de Mayo se han prodigado discursos con sus consiguientes pliegos de reivindicaciones. Hemos escuchado pirotécnicos discursos anticapitalistas e incitaciones no menos tonantes a la nacionalización. Los latiguillos de los oradores han sido ahogados con cascadas de aplausos. También los sollozos del socialismo.

JOSE PEIRATS

La agitación estudiantil y la dictadura paraguaya

por BENITO MILLA

Caído Perón en la Argentina, se suponía que Stroessner, el militar paraguayo que gobierna a la pequeña república sin salida al mar, no tardaría en ser derribado también. Pero no ha sido así. Por un momento estuvieron muy tirantes las relaciones del nuevo gobierno argentino con el de Stroessner, pero se ha llegado virtualmente a un arreglo. La visita realizada últimamente por un jerarca del gobierno argentino a Asunción parece establecer un «status» entre ambos poderes, lo que significaría la permanencia de la dictadura en Paraguay por tiempo indefinido.

El Paraguay es un país de economía rudimentaria a pesar de sus riquezas agrícolas y forestales. Asunción es todavía una ciudad sin aguas corrientes ni sistemas sanitarios modernos. Sus medios de transporte son escasos y su situación geográfica no es propicia a un intercambio activo con sus vecinos. Prácticamente, su principal mercado es la Argentina.

En cierto medida puede decirse que el Paraguay es un país aislado. La dictadura ha proliferado allí con la exuberancia del trópico. Históricamente ha sido un país saqueado por los dictadores. El recuerdo del siniestro doctor Francia será imborrable. Pero su escuela no fácilmente desterrable. Las facciones del Partido Colorado luchan permanentemente entre sí y sólo consiguen el poder mediante golpes militares. El régimen actual fué apoyado por Perón. Durante todo el cacicato de éste en la Argentina respondió humildemente a sus consignas.

Era inevitable que desterrado Perón de la Argentina los grupos de exilados y la oposición democrática activaran el derrocamiento de la dictadura. Algunos movimientos se habían registrado en tal sentido. Emisoras clandestinas se captan habitualmente en la Argentina que incitan constantemente a la rebelión contra Stroessner. Pero el movimiento más significativo de los últimos días fué desencadenado por unos incidentes estudiantiles en Asunción el día 14 de abril. La policía y los matones del gobierno, armados de revólveres, sables y cachiporras, arremetieron contra los estudiantes reunidos para estudiar la situación de la Universidad con delegaciones afines del Uruguay y la Argentina.

Como las reuniones eran francamente hostiles al gobierno, éste mandó a sus esbirros a deshacerlas, lesionando a estudiantes extranjeros y encarcelando «por error» a algunos de los delegados argentinos. El día 15 de abril, la prensa uruguaya denunciaba unánimemente los procedimientos salvajes de los policías paraguayos. El mismo día, por la noche, llegaban los dos delegados estudiantiles uruguayos embarcados rápidamente en un avión por los servicios diplomáticos del país en la capital uruguaya, siendo recibidos calurosamente por el público.

La prensa uruguaya ha publicado fotografías donde aparecen las lesiones sufridas por uno de los delegados del país. Por su parte, los estudiantes argentinos han solicitado de su gobierno el repudio de la agresión perpetrada por la policía paraguaya. Secundando la huelga general de estudiantes declarada por la Federación paraguaya, han ido a la huelga en todas las instituciones docentes de Enseñanza secundaria y superior en el Uruguay, y también en la Argentina se han detenido las actividades estudiantiles el día 20 de abril como protesta contra la dictadura paraguaya.

A ambas márgenes del Plata, el movimiento estudiantil responde unánimemente a un sentimiento de repudio a la dictadura. Su repudio de Stroessner es general, como lo fué su lucha contra Perón. En el reciente Congreso Latino-Americano de Estudiantes se votó una moción de rechazo a todas las dictaduras americanas y de apoyo a los estudiantes antifranquistas españoles. Se puede decir que, en general, el estudiantado latinoamericano responde a un ideal de libertad, ama la libertad y la defiende. En los momentos de mayor peligro siempre da la cara, como lo está demostrando en el Paraguay ahora y lo ha demostrado en Caracas, en Guatemala y en tantos lugares de este continente sometido a la barbarie de la bota y el sable.

Es aleccionadora la actitud actual de los estudiantes de ambas márgenes del Plata frente al dictador paraguayo, porque los pretendidos gobernantes vecinos del dictador no se han decidido a tomar medidas de ninguna clase contra tan indeseable vecino, una verdadera mancha sangrienta en el actual panorama sudamericano.

De la España pintoresca

LA MANO EN LA MANO

Refiriéndose a los agasajos de que ha sido objeto el ministro español de Asuntos Exteriores en los EE. UU., un periódico mexicano informa que las Universidades jesuitas de Georgetown, en Washington, y de Fordham, en Nueva York, otorgaron al señor Artajo grados honoris causa de doctor en leyes en actos solemnes y de gran resonancia. El periódico añade:

Fordham invitó especialmente a los jefes de las delegaciones de la ONU. Uno de los que aceptó fué Arkady Sobolef, jefe de la delegación de la U.R.S.S. y se dió el caso—fotografiado en la prensa—de que Sobolef subió al estrado presidencial y estrechó la mano del ministro español, que acababa de pronunciar un discurso absolutamente contrario a cuanto representa la política exterior de la Unión Soviética. «Vino a saludarme por el honor que se me hacía—dijo después el Sr. Artajo—, no por lo que acababa de decir en mi discurso de gracias».

* *

¿DEPORTACION DE CURAS?

San Sebastián, abril (OPE).—Se ha confirmado que, durante la huelga de Guipúzcoa, el obispo de la diócesis, que es Mons. Font, tuvo una actitud tan sintonizada con la del gobernador que vino a ser un auxiliar de éste. En efecto, el señor Garicano, a través del obispo, quiso intervenir sobre las Juventudes Obreras Católicas para utilizar a éstas como rompe-huelgas, a lo que se opusieron sus miembros y sus consiliarios eclesiásticos. La actitud de éstos les valió ser llamados en repetidas ocasiones al Gobierno civil y al Obispado.

Finalmente, acosados por el gobernador y poco defendidos por el prelado, varios sacerdotes, consiliarios de la J.O.A.C., han recibido orden de deportación. Son los siguientes:

D. Eugenio Arregui, coadjutor de Villafranca de Oria; don José Luis Lecuona y don José Arámbarri, coadjutores de Rentería; don Ignacio Larrañaga, coadjutor de Irún; el señor Arizmendiarrieta, coadjutor de Mondragón.

También se cita como perseguidos a los siguientes presbíteros: don Segundo Dorronsoro, capellán de la fábrica de vagones de Beasain; el señor Michelena, coadjutor de Lazcano; don Ramón Gaztelumendi y don Jesús Aldonondo, consiliario de los obreros católicos de la parroquia de San Vicente, en San Sebastián.

Parece ser que algunos de los sancionados se han negado a acatar la orden recibida y se supone que ésta será finalmente anulada.

LA IGLESIA EXPURGA LA VIÑA AJENA

Madrid, abril (OPE).—Los 35.000 y pico libros religiosos que la policía de la British Bible Society se descomponen en las siguientes partidas: 900 ejemplares de la Biblia, 10.000 del Nuevo Testamento, 20.000 de trozos del Nuevo Testamento y 5.000 volúmenes de literatura religiosa.

El pretexto ha sido que se trataba de una organización clandestina, por lo cual se ha clausurado el local; sin embargo los policías no dijeron que actuaban por orden del ministerio de Gobernación, como hubiera sido natural, sino que manifestaron cumplir órdenes del ministerio de Información, lo cual explica el celo que pusieron en llevarse todas las existencias.

• A LOS TRABAJADORES

El Primero de Mayo evoca una de las más magnas gestas del proletariado en la lucha por su emancipación.

Nadie puede olvidar que la conquista de la jornada de 8 horas adquirió caracteres trágicos ya desde 1886, en Norteamérica, donde culminó con el crimen consumado en Chicagoo, en noviembre de 1887, fecha en que, tras un monstruoso proceso jurídico, fueron ahorcados, ante la instigación feroz de los magnates capitalistas, cinco de los más generosos defensores de la causa obrera, revolucionaria y libertaria y otros fueron condenados a duras penas.

La salvaje represión no pudo impedir que las reivindicaciones obreras marcharan adelante. Sólo cuando los obreros se deciden a la lucha enérgica, se les da satisfacción. Después de aquella fecha histórica, en la mayoría de países, tensa la voluntad de los trabajadores y por su presión directa, una jornada de trabajo más humana ha podido ser realidad.

El arma eficaz para alcanzarla: la HUELGA.

Aquí, bajo el régimen pretoriano franquista, la huelga es ilegal. Franco ha hecho las leyes a su capricho, atropellando toda razón y todo derecho.

Bajo el régimen de terror impuesto por Franco, por Falange y demás cómplices, todos los obreros, un día tras otro, para mal vivir, nos vemos obligados a trabajar horas suplementarias, jornadas bestiales, de esclavos.

Las huelgas en el Norte, en Cataluña, en Andalucía, en todas partes, son justificadas, las prohiba o no el Código Penal. El derecho a la vida está por encima de las leyes escritas.

HUELGAS PARCIALES, HUELGAS DE BRAZOS CAIDOS, HUELGAS GENERALES, DEBEN EXTENDERSE.

Cuanto más se generalicen, menos los Blases-Himmler franquistas podrán ejercer sus medidas represivas. A ellas hay que responder también virilmente. Los trabajadores no hemos de resignarnos a ser perseguidos sin replicar adecuadamente.

LA ACCION INSURRECCIONAL HA DE GENERALIZARSE.

En este Primero de Mayo de 1956 los obreros, estrechamente unidos, hemos de continuar nuestra presión reivindicativa y manumisora.

Las promesas falaces de Franco, las de Girón y de los jerarcas de los Sindicatos Verticales, son puro engaño.

El régimen franquista es la expresión más acusada de la injusticia social, de la brutalidad autoritaria. No puede ser otra cosa.

Este régimen podrido se tambalea ya.

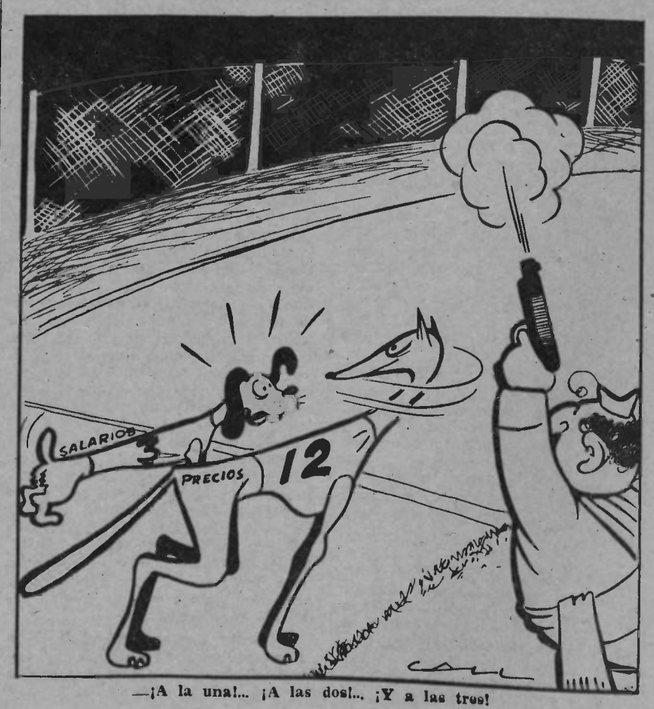
¡Trabajadores! Todos unidos en la acción para precipitar la caída de la tiranía.

¡Viva la Asociación Internacional de los Trabajadores!

¡VIVA EL PRIMERO DE MAYO, EN NUESTRA MARCHA HACIA LA LIBERACION!

CONFEDERACION NACIONAL DEL TRABAJO
COMITE NACIONAL

1° de Mayo de 1956.



—¡A la una!... ¡A las dos!... ¡Y a las tres!

América, HOY

21.000 KILOMETROS por los caminos de INDOAMERICA

BRASIL

— LXXIX —

HEMOS dicho que el Brasil sin el negro no se concibe. De la excelente obra de Gilberto Freira: «Casa Grande e Senzala», son los siguientes párrafos que corroboran la afirmación: «Todo brasileiro, mesmo o alvo, de cabelo loiro, traz na alma, quando nao na alma e no corpo — há muita gente de jenipapo ou mancha monbolaica no Brasil —, a sombra, ou pelo menos a pinta, do indigena ou do negro. A influencia direta, ou vaga e remota, do africano». A Gilberto Freira se le otorga crédito extensísimo porque es el que mejor se ha introducido en el problema africano.

por VICTOR GARCIA

Sin embargo el estudio de la cultura negra, transportada a América ofrece serios inconvenientes. No se puede estudiar la cultura de un pueblo esclavo y desarraigado de su suelo y sus horizontes. La cultura negra en América está muy lejos de reflejar fielmente la cultura de los negros del Sudán, del Níger, del Congo, del Alto Nilo en estos mismos lugares. Hemos ya dicho que a la negra se la ha llamado raza triste en el Brasil. Hay razón de sobras para tal tristeza, y con un estado de ánimo deprimido y la inferioridad social impuesta por el látigo, ¿cómo podemos esperar una transplantación fiel y completa de las culturas africanas?

Sabemos que en el Brasil desembarcaron negros instruídos, conocedores del idioma y la escritura árabe. Capaces de dar instrucción a muchos hijos de «fazendeiros» iletrados. Que en los mismos trabajos de agricultura y también gracias a la influencia árabe mostraban experiencia e ingeniosidad superior a la de muchos lusitanos.

Sabemos que la propia península Ibérica debe a los árabes su agricultura y que después de cinco siglos continúan, españoles y portugueses, usando los canales, acequias, norias y otros sistemas de regadío típicamente árabes.

La influencia árabe no usó solamente el vehículo del conquistador; el árabe cautivo, después de la Reconquista, continuaba enriqueciendo los procedimientos peninsulares, tanto en agricultura, como en arquitectura, lo mismo en los telares, en la medicina, en las matemáticas, en la orfebrería.

Desestiman pues, muchos historiadores, la influencia negra, no ya en la sangre y en la estructura física del brasileño, sino también en su cultura y diferentes manifestaciones de la vida social.

Por dos caminos distintos, uno peninsular y otro africano, convergieron en Africa las influencias árabes que tan benignas fueron a España,

Más tarde, el propio árabe,el mozárabe y el mudéjar, tenía que emigrar a América también y se fortalece cada vez más la tesis de que el célebre gaucho, desparramado por la pampa argentina, el Uruguay y los llanos de Rio Grande do Sul, es un descendiente de la tribu de los «maragatos» llegada ha ya muchos siglos en el Continente. La propia indumentaria hace pensar en el titán del desierto, las bombachas, el poncho, los estribos del caballo. La misma pericia del gaucho sobre el caballo, ¿acaso no recuerda la del árabe?

La diferencia del idioma no era abstáculo para que las corrientes republicanas de Europa, que tanta influencia ejercieron sobre las colonias españolas, se introdujeran en el Brasil. Los conatos conspirativos registrados en Goiana en 1801, en Bahía en 1817, en Goiana de nuevo en 1821, en Parnambuco en 1824 y la llamada Praiera en 1848, llevan todos ellos el sello republicano y en los mismos aparece de nuevo el inevitable Francisco Miranda cuya influencia, aún después de muerto, se deja sentir en el Brasil, como se dejó sentir en la América Hispana. Sobre la revolución de 1817 que Oliveira Lima llama «la más espontánea, la menos desorganizada y la más simpática de nuestras revoluciones», las premisas mirandinas ejercieron una influencia grande. El propio director de la Biblioteca Nacional, Sr. Mario Bhering, publicó en los «Anais» de aquel instituto un trabajo sobre dicho movimiento que lo considera, textualmente: «Un episodio de la obra revolucionaria de Miranda.»

Si Portugal no hubiere sido el satélite secular de Inglaterra, y, como consecuencia, si Napoleón no hubiese ordenado a Junot el invadir a Portugal, y nueva consecuencia aún, si Juan VI no hubiere huído para el Brasil, la proclamación del régimen republicano en el Brasil habría seguido de poco a los proclamados en las repúblicas de habla hispana. La presencia de los soberanos en la colonia tuvo que obstaculizar enormemente las tareas de los republicanos y retrasar para fin de siglo XIX el advenimiento republicano.

En Lisboa la partida de la Corte, fué precedida de un verdadero saqueo. 15.000 personas embarcaron arramblando con todos los tesoros, riquezas, obras de arte y cuanto podíase transportar. Nobleza, clero, militares, comerciantes y toda una récula de criados integraron aquella deserción masiva frente a las fuerzas napoleónicas. Es verdad que muchos de los tesoros iban de nuevo hacia su punto de origen más una desbandada en bloque de perrucas empolvadas, medias blancas, miriñaques, sotanas y medallas no se había registrado nunca en la historia.

Del miedo de sus soberanos sacó ventaja la colonia que pasó a ser reino con iguales prerrogativas que Portugal. Todas las leyes restrictivas hasta entonces en vigor para proteger el comercio y la industria peninsular, fueron abolidas. Se decretó el comercio libre con los demás países. Apareció el primer periódico de Río de Janeiro, y una vez más, sin alteración alguna en la vida brasileña, el país cumplió otro ciclo evolutivo haciendo su entrada en la economía internacional que tenía que ser la precursora de la independencia política.

En 1822, cuando las Provincias del Plata, llevaban doce años de régimen republicano, el Brasil se proclama mayor de edad bajo régimen monárquico, caso insólito en Sudamérica. La Corte llevaba ya tiempo que había regresado a Lisboa pero Juan VI había dejado a su hijo en Río de Janeiro «para que se hiciese cargo del trono, caso de que cualquier aventurero quisiera tomarse tales atribuciones». El padre murió y Lisboa reclamó la presencia del príncipe don Pedro. Este ya había caído en las redes masónicas — Miranda utilizó la masonería en sus campañas republicanas — que se lo habían ganado con lisonjas bien dirigidas a su vanidad inconmensurable. El príncipe Guatemoc en la logia masónica, pasó a ser Don Pedro I para los brasileños al proclamar la Independencia en el arroyo de Ipiranga el 7 de septiembre de 1822.

Mujeriego, fanfarrón, narcisista, con el complejo de la península siempre presente, Don Pedro I fué instrumento de sus ministros, especialmente de José Bonifacio de Andrada y Silva. Terminó por abdicar 9 años después.

El paso del Brasil a la Independencia política fué también sin la menor refriega bélica. Mientras españoles y americanos luchaban denodadamente en Carabobo, Boyacá, Ayacucho, Pichincha, a todo la largo de las cúspides andinas ganando la independencia a base de hecatombes, el Brasil gana la suya pacíficamente.

Vino después la Regencia y por último el largo reinado de Don Pedro II que duró desde 1840, en que fué proclamado mayor de edad con 14 años apenas, hasta 1889.

La liberalidad de Don Pedro II permitió al Brasil una marcha tranquila hacia dos de sus hechos más trascendentales: la abolición de la esclavitud y la proclamación de la república que, para no apartarse de la tradición, tuvieron lugar dentro de los más pacíficos de las manifestaciones.

Víctor GARCIA

HITITIA

(Viene de la página 4)

sadas, sobre ciudades aradas por el lanzón y sembradas de sal, sobre cementerios de calaveras blanqueando a la luna.

Como todos los conquistadores y salvadores, por lo demás, que han parido tigras listadas y han amamantado solitudinosas lupercas y han bebido negra sangre, en vez de cremas de amor, en la materna ubre monodígita.

Hititia, pues, fué el bramadero, de que posteriormente se habían de volcar, en diluvios de desbarajuste, las caballadas de todas las hordas, que con sus cascos trillan alfabética y analfabeta parva.

Angel SAMBLANCAT

A causa de las fiestas que concurren en este mes de mayo y de los inconvenientes que comportan para el trabajo de expedición de nuestro periódico, nos hemos visto obligados a adelantar de varias fechas la confección de «CNT», motivos por los cuales algunas secciones fijas e informaciones de última hora no aparecen en este número.

Journal imprimé sur les presses de la SOCIETE GENERALE D'IMPRESSION (Coopérative Ouvrière de Production) *Ateliers :* 61, rue des Amidonniers

Le Gérant : Etienne Guillemau.

Actos del Primero de Mayo

En Burdeos

Según habíamos anunciado el pasado martes tuvo lugar en la capital de la Gironde un importante acto de conmoración de la fecha revolucionaria del Primero de Mayo. Esta acto estuvo organizado por el Comité Regional de la C.N.T. francesa. Hicieron uso de la palabra, el compañero José Peirats, por la de España en exilio, y el compañero Fauchois, secretario general de la Asociación Internacional de los Trabajadores.

El acto tuvo lugar en el amplio salón del Cine Capucins y al efecto se vió muy concurridísimo por la presencia de nutridos grupos de compañeros que se desplazaron a Burdeos desde las ciudades y pueblos vecinos.

A las diez en punto de la mañana, el compañero que preside, después de una breve intervención en la que señaló las características del acto, cedió la palabra al compañero José Peirats.

Este empezó su discurso disculpándose de que sus palabras más que una exaltación de heroísmos serían tal vez una recriminación a las defecciones revolucionarias y a las grotescas desvirtuaciones de la fecha que se conmemora.

He aquí un resumen de lo dicho por el orador:

JOSE PEIRATS

Antes de 1886, las ideas socialistas habían hecho su camino. Pero el mundo del trabajo vivía bajo el impacto de los hechos económicos. El mundo científico había contribuído, sin apenas efusión de sangre, a una de las grandes revoluciones de todos los siglos. Revolucionarios silenciosos, en la soledad de sus gabinetes y laboratorios habían domado y canalizado las fuerzas de la naturaleza. La revolución industrial permitiría un portentoso desarrollo económico, descanso al músculo, ahorro de tiempo, un nivel de vida más humano y amplias satisfacciones al espíritu. El monopolio de la máquina por el capitalismo se interpuso. Las fábricas infectas, los salarios de hambre y las jornadas embrutecedoras crearon una mística anticapitalista. Contribuyó a esta mística el marxismo. En 1848 apareció el manifiesta comunista que dividía a la sociedad en dos clases. El destino de la humanidad dependería de la lucha de clases. La mística anticapitalista ocultaba causas más profundas de la explotación humana. El desenlace de la Comuna parisina ya había demostrado que no se realiza una revolución sin destruír el Estado. El Estado era la reacción permanente; el capitalismo una de sus formas transitorias.

En 1886, en Chicago, el Estado demostró sus vínculos de solidaridad con el Capitalismo. Y la explosión de Haymarket demostró a su vez que el proletariado americano comprendía la naturaleza de estos vínculos. El artefacto iba destinado al Estado. Por lo contrario, en 1889, al instaurar la conmemoración del Primero de Mayo el Congreso de la Liga Socialista Internacional, se insiste en la mística anticapitalista. A partir de este momento empieza la serie negra de las grandes frustraciones.

Considerada en sí misma, la revolución industrialista no fué una revolución inconcusa. Casi a la par que el industrialismo apareció el socialismo. Eran dos fenómenos llamados a completarse. Sin la socialización de la economía la revolución industrial tenía que abocar a la aberración. No falló el industrialismo: fallaron los socialistas, que abdicando de su misión revolucionaria cayeron en la aberración de tomar al Estado por agente revolucionario. En vez de la conquista de la máquina, de las fábricas y de la producción, socializándolas, el socialismo se lanzó a la aventura de la conquista de los parlamentos, de los ministerios y del Estado.

A este primer error histórico debían seguir, agravándose, otros. La abdicación socialista facilitó la aberración estatal-capitalista.

El monopolio capitalista de la máquina creó la miseria en la abundancia, la sobreproducción, la guerra por los mercados, las rapiñas coloniales, los proteccionismos y nacionalismos. En suma: encendió la guerra. En vísperas de 1914 el socialismo estaba todavía a tiempo para reparar tanto daño. Bastaba para ello volver por los fueros del socialismo que no reconoce distinciones entre los pueblos, continentes y razas. Se frustró sin embargo, esta preciosa ocasión. No la frustró el capitalismo sino el propio socialismo desde las poltronas de los gobiernos. La primera guerra mundial hubiera sido imposible si los socialistas alemanes y franceses, italianos y austriacos, ingleses y rusos se hubiesen sentido socialistas internacionalistas antes que súbditos y soldados de los respectivos Estados nacionales.

Pero a pesar de todo la primera guerra mundial brindó la ocasión para remediar la catástrofe. Esta ocasión fué la revolución rusa. Hubiera bastado extender aquella revolución a todos los países de Europa donde había partidos y organizaciones socialistas. Se hizo lo contrario: los socialistas siguieron sintiéndose nacionalistas o comunistas. Se permitió el bloqueo y la invasión de la Rusia revolucionaria desde el primer momento. La primera cortina de hierro entre Oriente y Occidente es de factura occidental. Esta cortina de hierro hizo el juego al partido bolchevique ruso. De la guerra civil contra los ejércitos blancos invasores nació el ejército rojo, la centralización del Estado ruso y el absolutismo soviético. Socialistas, anarquistas y demócratas fueron eliminados en Rusia por la furia centralista del nuevo Estado. Surgió el primer Estado totalitario que por oposición había de dar lugar en Europa al fascismo.

Dueño de Italia el fascismo, todavía se estaba a tiempo para reparar tantos errores. Bastaba con enfrentarse con este fascismo poniendo en movimiento a las masas de trabajádores. No se hizo esto. Se persistía en la mística anticapitalista sin capitalismo y celebrando con fiestas y pasacalles el Primero de Mayo. El Estado tomaba las riendas de su propio destino. El propio Estado fascista barría a los socialistas de los gobiernos, asesinándolos o despidiéndolos groseramente como domésticos innecesarios. Lo primero tuvo que ocurrir en Alemania y más tarde en Austria.

Aún se estaba a tiempo para atajar el peligro. En 1936 se produjo el golpe fascista en España. España señalaba el camino: la resistencia a muerte al fascismo. Había en Europa poderosas organizaciones obreras y gobiernos del Frente Popular socializante. Bastaba a aquellas organizaciones levantar el dedo, aportar una solidaridad eficiente al pueblo español. Nada de esto se hizo. Sólo los Estados comprendieron su misión: levantar la segunda muralla de hierro alrededor de la España revolucionaria. Un socialista sugirió a estos Estados la idea de la No Intervención activa de la que fueron miembros principales los propios Estados fascistas agresores de España. Las grandes organizaciones obreras del mundo seguían celebrando el Primero de Mayo. Fué la pasividad, la indiferencia, la cobardía de estas organizaciones las que vencieron a España, no los ejércitos de Hitler, Mussolini y Franco.

El asesinato del pueblo español hizo posible la segunda guerra mundial. Pero al terminar esta guerra todavía era posible salvar la trágica situación política moral y militar. Hubiera bastado a las mastodónticas organizaciones creadas después de la victoria pírrica de los aliados imponer el fin de todas las dictaduras empezando por la de Franco. No se hizo nada en este sentido aparte las habituales declaraciones platónicas. Los propios socialistas ingleses clavaron a la martirizada España de Franco la puñalada por la espalda. Se le permitió al fascista Franco alardear de campeón anticomunista. Aparte de la dictadura franquista hay en América no menos de once dictaduras totalitarias. He aquí el ejército que pretende vencer al despotismo ruso. Al comunismo no se le vencerá jamás con bombas atómicas sino con ejemplos de libertad auténtica.

Por lo que respecta a España, basta con que se retiren cuantos gobiernos democráticos sostienen a Franco para que éste se desplome. Quienes estamos en el exilio apenas somos necesarios. Ha nacido allí una nueva generación poco menos que espontáneamente. Hay que reivindicar los valores morales clásicos; hay que revisar toda una filosofía de cinismo; hay que volver a las puras esencias del socialismo.

(No habiéndonos llegado el resto de la información, esperamos poder completar esta reseña en el próximo número.)

En Tarbes

Organizado por la F.I.J.L. y la C. de R. de la C.N.T. de España en el Exilio, se celebró el acto conmemorativo del Primero de Mayo en el moderno y espacioso local «Centre Culturel Leo Lagrange», de Semeac-Tarbes.

Por la mañana ocupó la tribuna el compañero J. Borraz, cuya palabra juvenil, calma y segura, causó excelente impresión en el auditorio. El atrayente tema «La C.N.T. ante el problema actual de España», fué desarrollándose con precisa naturalidad, después de la presentación del acto por el compañero Pedro Ara, quien puso de manifiesto la analogía existente entre el Primero de Mayo de 1886 y el presente, que debe celebrarse bajo el signo de la esperanza en nuestros ideales, sin contaminarlo de deformaciones perniciosas al uso de los desviacionistas del Primero de Mayo en su origen.

El compañero J. Borraz empieza diciendo que entre el capitalismo y el Estado, el Primero de Mayo ha sido puesto en ridículo y totalmente desviado, pero en España, esta fiesta que según declaraciones del ministro del Trabajo en Sevilla va a ser pagada este año 1956, tiene un sentido especial que hay que destacar.

Tratan en España como en todas partes de desarmar el sentido social y reivindicativo que por esencia debe tener.

¿Por qué este año en España la fiesta del Primero de Mayo será pagada?, continúa el orador. Porque este año hay en España una agitación de carácter social que obliga al franquismo a hacer concesiones obligadas. El Primero de Mayo de este año y la situación de España concuerdan porque los movimientos huelguísticos actuales los consideramos no solamente como reivindicaciones de carácter económico sino de oposición al régimen.

En Barcelona, que no han tenido los movimientos huelguísticos la amplitud que en otros sitios, el miedo gubernativo ha hecho 400 detenciones entre nuestros compañeros de la C.N.T.

Este año debemos celebrar el Primero de Mayo como solidaridad con los compañeros que luchan y sufren en España. Solidaridad moral y material disponiéndonos a vincularnos a la lucha activa para precipitar el principio del fin del régimen franquista, pues a pesar de las concesiones hechas al régimen franquista apoyadas precisamente por fuerzas antifranquistas, el régimen dictatorial español está en peligro.

La juventud que se ha formado al calor del régimen y que no conoce las luchas obreras anteriores y el por qué se ha entronizado el franquismo, ha querido informarse por su cuenta de cuál ha sido el comportamiento de unos y otros. Los estudiantes han visto en sus estudios y centros de enseñanza que se les ocultaba la verdad. Y esa juventud con que contaba el franquismo y que parecía que renagaba de sus padres, es la primera que ha dado la réplica en la manifestación organizada con motivo del entierro de Ortega y Gasset. El gobierno hemos visto que ha sido forzado a revocar catedráticos, intelectuales y a practicar numerosas detenciones.

Además, el régimen se encuentra en estado de quiebra porque sus ridículas pretensiones de desenterrar el imperio azul han quedado hechas añicos en Marruecos y en Ultramar. Por lo tanto nosotros consideramos que la acción contra el franquismo está en marcha y en período crítico de liquidación.

Un síntoma precursor del derrumbamiento del franquismo es la situación de la Iglesia que empieza a tomar posiciones de combate y busca mañana una situación que se acomode al régimen que surja de la «débâcle» falangista. Ya lo hizo en las postrimerías de la monarquía antes del 14 de abril, colocando peones en el Comité Revolucionario y dando ministros y gobernantes como Alcalá Zamora y Maura.

Uno de los líderes del Vaticano en oposición abierta al franquismo es Gil Robles, de tan amargo recuerdo para la España liberal y libertaria. Ved sino la defensa, sin «camuflage» que ha hecho de los estudiantes encartados en el proceso de Madrid. Es sintomático, además, que las huelgas obreras de oposición al régimen empiecen en Pamplona, eminentemente vaticanista, y no nos cabe duda, además, que se intentará por todos los medios, que los mismos Sindicatos Cristianos de oposición al franquismo, sean o puedan ser mañana una contrapartida a la fuerza creciente de la C.N.T.

Por lo tanto, en el drama que se desarrolla en España desde hace dieciséis años, va a representarse el último acto, pero buscan el cambio con el menor daño posible para las instituciones e incluso esa solución de continuidad es propiciada por determinadas fuerzas antifranquistas del exilio. Mirad sino los cambios bruscos del Partido Comunista, que busca de nuevo una remozada edición de Unión Nacional y mano tendido hacia los católicos.

Buscan también esa solución de continuidad, especie de abrazo de Vergara, un sector de intelectuales en el exilio por boca de Salvador de Madariaga. Pero todas esas fuerzase no representan nada comparadas con la verdadera fuerza del pueblo español. Han intentado y siguen intentado comprometer en esa confabulación al Movimiento Libertario Español, silenciando sus actividades subversivas y propagandísticas en el exterior e interior, quedando demostrado en muchos detalles una especie de confabulación contra nuestra organización. Y es por eso que la C.N.T. y el M.L.E. *dicen no* a esas invitaciones sospechosas a la concordia y a la convivencia nacional, porque no queremos hipotecar nuestra independencia, porque no queremos ni podemos traicionarnos y traicionar al pueblo, de cuyas aspiraciones manumisoras somos los más fieles intérpretes y hemos de ser los más firmes impulsores. Unidad, sí, con todos los hombres de buena voluntad, pero unidad de hecho, en la acción, tal como se está realizando en España.

Después de breves palabras de los compañeros Artés y Ara, terminó la interesante conferencia, de la que publicamos un extracto, en la cual el compañero Borraz supo mantener la entereza y la honradez de nuestros caros ideales.

FAROS.

En Roanne

En el domicilio social de la C.N.T. tuvo lugar la anunciada conferencia sobre significación del Primero de Mayo, a cargo del compañero A. Lamela, bajo el tema «Estatismo y regresión». Al acto acudieron un gran número de compañeros, ansiosos de oír la voz de nuestro compañero Lamela. El compañero Mompo, que preside, hace la presentación del orador y explica con breves palabras el motivo de la conferencia.

El compañero Lamela saluda a todos los compañeros, expresando su reconocimiento al constatar la superación que ha encontrado en los compañeros de Roanne, y con palabras cariñosas, elogia la actividad que éstos desarrollan en bien de los compañeros de España.

A continuación hace un recordatorio del movimiento social de algunos países, y dice estar disconforme con el hombre uniforme que no cuenta con un criterio propio y que sólo obedece a la voz de los jefes. Hace resaltar las figuras de Malatesta, Kropotkin y otros grandes pensadores, y analiza profundamente las diferentes faces del anarquismo dentro del sindicalismo revolucionario. «Si hay defectos en nuestras ideas, discutamos todos hasta encontrar la luz, pero siempre estaremos en contra de las aberraciones autoritarias del estatismo, que coartan en todos los términos la libertad y la libre discusión».

El compañero Lamela hace un estudio a fondo de la actuación del comunismo ruso en regresión a su negro pasado, señalando la supremacía de una dictadura simbolizada en un hombre totalmente opuesto a la libertad del pueblo. Los mismos hombres que habían defendido la línea autoritaria observada en un dictador, son hoy los que la rompen y proclaman ante el pueblo ruso la libre crítica y la libertad por y para los que no piensan en comunista estatal. Los hombres del comunismo ruso estatal han dado un paso atrás de cincuenta años, afirmando a través de sus publicaciones los «grandes y graves errores» cometidos y las existentes predisposiciones de ánimo para restablecer una nueva orientación en la vida

(Pasa a la página 3.)

POSTAL DE PARIS

METRICA

LOS dominios de la ciencia no cesan de extenderse. La legislación es una de las ramas en la que más decididamente va tomando carta de naturaleza, y en las disposiciones promulgadas recientemente en París para mantener el orden público y defender los estimables intereses de los tenderos, hay una prueba clara de ello.

Dice una de dichas ordenanzas que los fotógrafos ambulantes no podrán ejercer sus actividades a menos de cien metros del establecimiento comercial explotado por un profesional del mismo ramo. La otra, al mismo tiempo que autoriza la venta callejera del clásico «muguet», prohibe realizarla a menos de cuarenta metros del comerciante legalmente establecido.

A los términos forales más acreditados habrá que juntar unas nociones de aritmética y geometría elementales. Si se obrase con lógica, a los celosos uniformados guardadores del orden público habría que suministrarles, junto con la blanca cachiporra y la negra pistola, una cinta métrica para poder aplicar la ley de forma científica y sin dejar ninguna rendija para que intervenga el error. Cien metros son cien metros. Las partes alícuotas se desestiman. Y aunque la disposition no es tan clara en la letra como lo es en el número, se sobreentiende que quien debe guardar las distancias es el fotógrafo y no las personas retratadas.

El gremio habrá sufrido un rudo golpe, ahora que se habían modernizado sus componentes, ofreciendo a los transeuntes fotografías en colores.

Comercialmente, la creación de una zona de seguridad alrededor de los establecimientos en la que se prohibe toda competencia, es claramente ventajosa para quienes tienen casa abierta, pero en el fondo, tanto el de la cámara observa que convierte en obra de arte cualquier esperpento que le coloquen ante el objetivo, como quien tiene como profesión el ocuparse de las flores, va a perder mucho de su prestigio.

El arte fotográfico y la poética tarea del florero defendidos por unas reatas de metros y por el gesto huraño del guardia. Como si la excelsitud y la belleza no pudisen triunfar por sí mismas aun supeditadas como están a las posibilidades pecuniarias del cliente.

Francisco FRAK

PROBLEMAS SURAMERICANOS

(Conclusión)

Pasemos a otro aspecto de la vida. Sur y centroamericana. El de la enseñanza. Del libro «Poblaciones indígenas», editado por el Bureau Internacional del Trabajo, en 1953, extraigo las siguientes estadísticas sobre el analfabetismo en los países que a continuación se mencionan:

Bolivia, 80 por ciento de analfabetos; Brasil, 56'7 por ciento; Colombia, 44'2 por ciento; Chile, 22 por ciento; Ecuador, 60 por ciento; Guatemala, 65'4 por ciento; Honduras, 66'3 por ciento; Méjico, 51'6 por ciento; Panamá, 35'3 por ciento; Perú, 56'6 por ciento; El Salvador, 72'8 por ciento; Venezuela, 56'8 por ciento.

¿Será esto también culpa de los norteamericanos que empezaron a intervenir en forma importante en la economía de esas naciones después de la primera guerra mundial (sustituyendo a Inglaterra), y que no tienen la culpa de que los gobiernos, las autoridades, los partidos políticos, se hayan preocupado tan poco de la enseñanza pública?

⁂

Mucho más se podría escribir sobre la situación económico-social que en nada es imputable a otras naciones, o a los gobernantes o los explotadores de otras naciones, sino a los que dominan patrióticamente a los pobres rebaños indios, mestizos, inmigrantes de toda nacionalidad. Pero me interesa abordar brevemente otro problema: el de los tan frecuentes cambios de gobierno, que se imputa también a los norteamericanos, porque no se tienen otros responsables extranjeros más a mano.

Desde hace treinta años, cada vez que se produce un cambio de gobierno se achaca la responsabilidad a la Standard Oil, u otro trust petrolero. Yo también he caído en esta explicación unilateral hasta que constaté la inmoralidad profunda de los partidos políticos de esos países, inmoralidad cerca de la cual la de los partidos políticos españoles o franceses es modelo de virtud y honradez. Hasta que, estudiando la historia de esas naciones, vi que mucho tiempo antes de que interviniesen los capitalistas norteamericanos en la vida económica y tomase auge internacional la Standard Oil, las luchas feroces por el poder, el derrocamiento «manu militari», el asesinato del gobernante del día, los pronunciamientos (no es esta palabra norteamericana y no expresa un hecho norteamericano) eran ley general desde el fin de la dominación española, no porque ésta hubiera sido mejor—muy lejos de esto—sino porque en la guerra larga que tuvo lugar se habituaron a vivir de las armas muchas gentes, que después continuaron.

No negaré que la Standard Oil haya intervenido en la vida política de ciertas naciones, pero esto no nos explica por qué hubo a veces, en un año, tres o cuatro revoluciones en ciertos países, como Bolivia. Si a cada vez la Standard Oil movía los títeres, hay que reconocer que no sabía lo que quería. La verdad es distinta. En la mayoría de los casos, la tradición incivil de esos países está en la base de tantos cambios; es ella que hace que un general derroque a un gobernante civil elegido; que un coronel derroque poco después al general; que un partido político aliado con el general derroque al coronel, y que otro partido se aíle al coronel u a otro, para derrocar al último gobernante entronizado.

Quitad la presencia de los capitales y los técnicos norteamericanos, ingleses y franceses. ¿Creéis que se habrán terminado los pronunciamientos, las «revoluciones» gubernamentales? ¿Por qué no tienen lugar tales revoluciones en el Uruguay?

Hay, en la vida de la mayoría de las naciones centro y suramericanas, una doble fatalidad. Por una parte, no tiene una economía suficientemente integrada y completa (sólo el Brasil puede tenerla, y la desarrolla en la industria merced a los capitales norteamericanos), para vivir sobre la base propia; por otra, repito que la incivilidad de las clases privilegiadas hace que éstas no aporten el concurso—muchas veces remunerador—que permitiría hacer mejoras importantes.

por GASTON LEVAL

Tomemos la Argentina. He aquí un país sin materias primas para las industrias fundamentales; sin hierro, ni carbón, ni fuerza motriz importante (las cataratas del Iguazú están demasiado lejos para suministrar flúido eléctrico en forma beneficiosa). Falto de estas materias primas de energía suficiente, no puede tener industria importante. Sin embargo, ya en 1936, sesenta por ciento de la población vivía en las ciudades. Desde entonces la proporción aumentó, la población de Buenos Aires se ha multiplicado por 2,5. ¿De qué puede vivir la población urbana? Esencialmente de dos cosas: el comercio y la burocracia. Es decir, de ocupaciones parasitarias donde la trapisonda, el medro, los trucos, las habilidosidades lo corrompen todo, y en primer lugar en los partidos políticos, que son tantas veces árbitros de la situación.

Parte de estas naciones dependen de la exportación del café, trigo, del maíz, de la carne, del petróleo, de la yerba mate. Pero dependen también del mercado internacional, lo que condiciona en grado superlativo su existencia, su estabilidad económica y política.

⁂

Toda la gritería contra el imperialismo yanqui o de otros países no cambiará nada a esta situación. No cambiará nada a la falta de recursos para emprender obras necesarias al desarrollo de la vida económica, o pública. Quien estudia cómo se han realizado las obras públicas, no sólo de los ferrocarriles, de los puertos, de las flotas mercantes, sino, hoy particularmente, cómo se construyen las estaciones de electricidad hidráulica, de los altos hornos (Brasil, que tiene las mayores reservas de hierro del mundo, debería ser el proveedor de toda América del Sur) ve que, siempre que un gobierno, una comisión oficial, un organismo cualquiera ha cedido o decide emprender la construcción de esos elementos de la vida moderna, necesarios hasta para mejorar la agricultura, debe apelar, como he dicho antes, a los empréstitos al exterior. Hoy, ciertos gobiernos procuran repartir esos empréstitos entre distintas naciones (U.S.A., Francia, Inglaterra, Alemania) a fin de no depender de una sola. Pero hay aquí una fuente de sujeción de la que ninguna nación «extranjera» es culpable. Y los que, como Perón, gritan mucho contra los Estados Unidos, acaban por acudir a ellos. Como hacen hoy sus sucesores, después de haber anulado el empréstito que Perón había pedido.

⁂

El papel de nuestro movimiento no debería ser aceptar a los declamadores—los comunistas son los que más explotan ese odio a los norteamericanos para arraigar en las masas primitivas—, sino, ante todo, en combatir y denunciar lo que depende de los capitalistas, de los terratenientes, de los propietarios, de los gobernantes de su propio país. Sería lo más sensato y lo más justo.

Después, teniendo en cuenta las posibilidades económicas reales de ese conjunto de naciones que ni siquiera son económicamente complementarias, por la falta de carbón y otras fuentes de energía y por las enormes distancias que deben recorrerse para trasladar los productos con pésimos medios de transporte; teniendo en cuenta también el problema de las poblaciones con relación a las posibilidades económicas, nuestros compañeros deberían elaborar *un tipo nuevo de civilización*, y luchar por su implantación.

Tipo de civilización agro-pecuaria ante todo, con mayor adaptación de la población a la realidad económica de cada país, a fin de descongestionar las ciudades y disminuir el parasitismo. El problema esencial estriba en crear, de acuerdo a lo que se dispone, una vida social adecuada. Los países de América del Sur no sufren solamente de los males del capitalismo. Sufren de una organización social plagiada de naciones con mayores posibilidades económicas, e inadecuada a sus posibilidades propias.

Es en la adaptación social, y moral, en el espíritu de justicia propio que esas naciones mejorarán su suerte. La obsesión antiyanqui les hace olvidar lo más importante. Les repito: es más fácile gritar contra los estadounidenses, que tienen casi tantos capitales colocados en el mismo Canadá que en toda América del Sur, sin que los canadienses estén dominados políticamente por ellos. El eco popular es favorable, el éxito más seguro. Pero el caso es saber si nuestro papel consiste en la agitación estéril y contraproducente, o en el trabajo efectivo para hacer una obra constructiva valedera.

Fe de erratas: En la primera parte de este trabajo leed «las naciones pobres», no «las naciones peores».

UNIVERSITES DE PARIS Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

mirador FIJL juvenil

¿LA VUELTA HACIA LENIN?

Desde que se celebró el XX Congreso del partido comunista soviético como decíamos en nuestro artículo anterior—se ha dicho y repetido en todos los tonos y en todas las latitudes que el comunismo adoptaba el principio de la dirección colectiva y que volvía hacia Lenin en toda la línea. Un sofisma cuesta poco de ponerlo en circulación. Más difícil es probar que es algo más que un sofisma. En lo que nos concierne cumpliendo la promesa hecha, trataremos de demostrar que el partido comunista soviético no aplica el principio de la dirección colectiva ni vuelve hacia Lenin; y es más: que la aplicación de lo primero no conduce necesariamente hacia lo segundo.

La dirección colectiva y la vuelta a Lenin quieren presentárnoslas como dos cosas simultáneas, automáticas, dependiendo ambas de un mismo resorte. Mero capricho. ¿Es que acaso Lenin era partidario de la dirección colectiva? ¿Se han detenido los militantes comunistas a examinarlo? Al observar en la forma alegre e irresponsable que se hacen suyas y repiten las consignas moscovitas, hemos llegado a la conclusión que nada habían tratado de averiguar por su cuenta. Sin embargo, la ocasión de hacerlo era excelente. La ofrecía el reciente libro de Pierre Hervé «La Révolution et les Fêtiches». En dicho libro, aparecido poco antes de celebrarse el Congreso a que antes hemos hecho referencia, se ponen en boca de Lenin las siguientes frases: «*La democracia socialista soviética no es incompatible, en absoluto, con el poder personal y con la dictadura.*» (Declaración hecha ante el IX Congreso del partido comunista de Rusia.) Y más adelante prosigue: «*¿Así, hay quien considera que la dirección colectiva es propia de la clase obrera, y la dirección personal no lo es? No está mal. Sólo al plantear la cuestión en esta forma, sólo al argumentar de esta manera, queda demostrado que nuestra conciencia de clase es mucho menos clara que la de los señores burgueses que no dudan en aplicar la dictadura personal*».

La réplica dada a Kruschef por el propio Lenin con las frases transcritas, nos parece categórica, sin apelación posible. Ya sé que en la dialéctica marxista se encuentra respuesta a todo y que también se hallará a esto. Pero el hecho concreto de que Lenin fué fundamentalmente partidario de la dictadura personal, queda ahí inamovible, indesmentible, por más vueltas que quieran darle. Entonces, ¿cómo adoptando el principio de la dirección colectiva, van los comunistas a volver hacia Lenin? Imposible. ¡Haber si habrá que denunciar a éste y condenarlo por desviacionista y contrario a la dirección colectiva!

Y en cuanto a la aplicación actual en la U.R.S.S. de este principio, ¿qué decir? Kruschef, secretario general del partido comunista soviético, puede alegar lo que quiera; pero es él, aun sin ocupar funciones de gobierno, el jefe absoluto de la Rusia soviética. El fué el primero y el único que tuvo y tiene derecho a señalar el momento, el alcance y la intensidad de los ataques desencadenados contra Stalin. El el que marcó y marca la pauta a seguir en todos los órdenes. Bajo su dirección exclusiva, dígase lo que se quiera, se hace y se deshace en la U.R.S.S., en los países satélites y en los partidos comunistas de todo el mundo. Y ahora por si algo faltaba, para quedarse con los manos más libres en orden a la política internacional del comunismo, ha

por J. BORRAZ

hecho disolver el Kominform. ¿Dónde se encuentra, pues, ese principio de dirección colectiva tan cacareado, tan traído y tan llevado? Confesamos no encontrarlo por parte alguna. Quizás exista, porque la dialéctica del partido es capaz de todo, pero nosotros no lo hallamos.

Pero es que hasta las contradicciones carecen de importancia para los comunistas. El reciente viaje de los dirigentes rusos a Inglaterra nos ofrece un ramillete de ellas, bien seleccionado. A ellos les han pasado desapercibidas. Hélo aquí: Como queriendo probar que si el jefe, a quien se declaró infalible por decisión del partido, se equivocó ayer, el partido en sí no se equivocó ayer, hoy ni nunca—cosa imposible de probar, pues supone una contradicción flagrante—, la «Pravda» escribe: «A pesar de que el culto a la personalidad haya sido condenado, ello no implica que haya de caerse en los prejuicios burgueses permitiendo una libertad de opinión y de crítica que alcance al partido, *cuyas justas decisiones no pueden ponerse en duda.* El mismo día, Malenkov declaraba en Londres: «El partido no duda en reconocer sus errores». ¿En qué quedamos? Si hay errores no son justas las decisiones del partido, lo que nos parece más sincero y real que lo que escribe la «Pravda». Y días más tarde, Kruschef, al que Bulganín no precede si no es en el orden alfabético de su inicial todo y siendo jefe del gobierno, pronunciaba también en Londres, entre otras, esta sabrosísima frase: «Hay que vivir en paz con el vecino que Dios nos ha dado». Y es eso la vuelta hacia Lenin?

Según teníamos entendido Lenin opinaba que de la guerra podría salir la revolución universal, como de la guerra es hijo el comunismo ruso y su régimen; y en cuanto a esa invocación que Kruschef hace a dios, más vale no hablar: sabido es lo que Lenin opinaba respecto a las religiones, a las que calificó Marx de «opio de los pueblos». Tengan ustedes mucho cuidado, señores Malenkov y Kruschef, de que alguien no les vaya a acusar de desviacionistas, por no seguir la línea leninista, y de contrarrevolucionarios.

El hecho de que nadie lo haga, a pesar de quedar comprobado que se apartan de Lenin en lugar de ir hacia él, es la mejor prueba de que eso de la dirección colectiva no pasa de ser un mito y una fantasía, buena para ser utilizada como elemento de propaganda de cara a la galería. Pero a nosotros no nos vengan con cuentos. No podemos comulgar con ruedas de molino.

"LA NOUVELLE IDEALE"

Sigue publicándose con éxito esta pequeña e interesante colección.

Los últimos números aparecidos corresponden a dos narraciones de A. F. Escobés y de Vida Esgleas-Montseny.

«Survivre», es el título de la primera y en ella se describe el drama de una madre que cree en la supervivencia de su hijo mientras va recibiendo cartas de éste, cartas escritas y que van llegando a su madre cuando hace ya tiempo que él ha muerto.

La segunda se titula «Le pitit soleil» y es una novelita tierna y fresca en torno a lo que salva y renueva la aparición de un niño hermoso e inocente en un hogar desgarrado por el odio instintivo de una madre y una hija que se aborrecen.

Tanto la novelita de Escobés como la de Vida Esgleas-Montseny son de una emoción y de un interés extraordinarios.

Treinta y dos páginas de texto, 50 francos. Quince por ciento de descuento en todo pedido superior a diez ejemplares.

«La Nouvelle Idéale», 4, rue Belfort. Giros: C.C.P. «CNT». Toulouse, 1197-21.

EL 1.º DE MAYO EN ROANNE

(Viene de la pág. 2.)

del pueblo ruso. No dudamos de las palabras, pero es preciso que las veamos realizadas prácticamente en los lugares de trabajo de Rusia. No combatimos a ningún trabajador ruso, sino a las ideas autoritarias y materialistas, aplicadas al pueblo ruso de una forma absolutista. Hay que admirar el gesto revolucionario del pueblo ruso, pero desaprobamos la maquinaria represiva montada contra todos aquellos hombres que no sienten ni aceptan las ideas del comunismo autoritario y estatal. Si España se encuentra hoy en un retroceso social, se debe al hecho de haber existido con anterioridad al fascismo una corriente autoritaria.

Hemos de ir por nuestra superación social e intelectual, aunque el ambiente cause mella en nuestro ánimo y voluntad. Por encima de todo obstáculo hemos de mantener nuestra moral de combate, contra todas aquellas aberraciones autoritarias de no importa qué lugar, sean del color que sean.

Termina el orador dirigiendo palabras cariñosas a todos los asistentes y en particular a los jóvenes libertarios.

El presidente hace un breve resumen y termina el acto en una plena fraternización confederal y revolucionaria.

CHARLAS

EN CLERMONT-FERRAND

Prosiguiendo el ciclo de charlas que la C. de R. del Macizo Central está llevando a cabo, el domingo 22 de abril tuvo lugar la ya anunciada en Clermont-Ferrand a cargo del compañero F. Royo, quien versó sobre la «Responsabilidad del militante».

A través de su peroración señaló las características de nuestra Organización y la influencia que el anarquismo ha sabido siempre darle para mantener el espíritu de independencia que toda organización obrera que se precie de tal debe tener.

Señaló la apatía que aquí en el exilio se deja sentir por parte de ciertos militantes producto de la falta de actividades y de una serie de circunstancias propias de nuestra situación.

Remarcó la necesidad de recuperar todo lo recuperable, puesto que el militante no puede ni debe en ningún momento sentirse cansado y menos aquí donde la vida es fácil.

En las distintas intervenciones que sucedieron a la del compañero Royo, se remarcaron buen número de aspectos de la responsabilidad del militante, siendo todos coincidentes en apreciar la necesidad de superar esta etapa del exilio para no defraudar a los compañeros que pese a la situación desfavorable, luchan con tesón y perseverancia en España procurando por todos los medios que tenemos que no son pocos, reemplazar las bajas que la defección y la muerte ocasiona en nuestras filas.

La concurrencia fué bastante numerosa, pero debió serlo mucho más.

UNO DE LA SALA.

EN MONTLUÇON

Como estaba anunciado, se celebró en Montluçon, el 22 de abril, una charla comentada, continuación del ciclo organizado por el Núcleo del Macizo Central.

Corrió a cargo del compañero A. Lamela, que disertó sobre «Socialismo absolutista y Socialismo Libertario».

Presidió y dió apertura al acto el compañero G. Muñoz, de esta Federación Local. Hizo un buen esbozo de lo que son ambos socialismos, extendiéndose en particular sobre el segundo, dando ejemplo de cómo ha de ser la sociedad que nosotros anhelamos.

El compañero presidente inició la discusión y exhortó a los presentes a tomar parte en la misma.

Las intervenciones hechas por casi todos los compañeros y las aclaraciones del conferenciante, animaron mucho esta reunión que a todos nos sirvió de aliciente para continuar marchando, sin desmayo, por el camino que nos hemos trazado.

CORRESPONSAL.

F.I.J.L. (F. L. DE TOULOUSE)

INAUGURACION DE JIRAS PARA LA TEMPORADA 1956

Ponemos en conocimiento de todos nuestros afiliados y simpatizantes, así, como de toda la familia libertaria en su conjunto, que el día 13 del mes en curso tendrá lugar en la localidad de Ondes (H. G.), una jira de conjunto con los jóvenes de la F.L. de Montauban (T. et G.)

Ni que decir tiene que, dada la importancia de la misma, se espera la concurrencia de los compañeros para pasar un agradable día de confraternización libertaria.

Salida para los ciclistas y motorizados a las ocho horas, de la Bolsa del Trabajo (Plaza San Sernín). Autobuses de línea a las nueve horas, de la gare Bonrepos.

*

Comunicamos igualmente que esta F.L. tiene proyectada una segunda jira para los días 19, 20 y 21, a la playa de «La Nouvelle» (Aude). En el próximo número de «CNT», precisaremos en detalle la hora de salida, precio de plaza en el autobús y otros detalles de interés para los que estén dispuestos a participar.

No obstante, aprovechamos desde este momento para invitar a las F.I.J.L. y limítrofes el lugar fijado para que con nosotros pasen unos días en familia, jugando, saltando y disfrutando de la natura.

Por la F.L.—EL SECRETARIADO.

Servicio de Librería DEL MOVIMIENTO

GEOGRAFIAS DE ESPAÑA

A. Botegón: «Geografía grafoesquemática de España», 268 páginas, con grabados, in-8º, 1954, 525 francos.

Joaquín Bosqué: «Geografía económica de España», 164 páginas y 100 grabados, 600 francos.

NUEVO PEQUEÑO LAROUSE ILUSTRADO (1956)

Seis mil grabados, 2.000 cuadros, 700 mapas, 1.540 francos.

NOUVEAU PETIT LAROUSE ILLUSTRE (1956)

1.540 francos.

LIBROS EN ESPAÑOL

Pedro Kropotkin: «El Apoyo Mutuo», 200 francos; «Etica», 100 frs.

Max Nettlau: «Errico Malatesta», 155 francos.

William Morris: «Noticias de ninguna parte», 125 frs.

M. Bakunín: «Estatismo y Anarquismo», 155 frs.

Puyol: «Don Quijote de Alcalá», 150 francos.

J. Peirats: «Estampas del Exilio», 150 francos.

F. Urales: «Renacer», 120 frs.

A. Lorenzo: «El Proletariado Militante» (2 t.) 200 francos.

LIBROS EN FRANCES

Han Ryner: «Face au public», 250 francos; «Le Sphinx Rouge», 350 frs.

S. Faure: «Mon communisme», 400 francos; «Propos subversifs», 350 frs.

FOLLETOS

R. Mella: «La coacción moral», 14 francos.

P. Herrera, J. Pérez Burgos: «La Asociación Internacional de los Trabajadores», 10 francos.

Joan del Pi: «Interpretació Llibertaria del Moviment Obrer Català» (en catalán), 10 frs.

L. Tolstoi: «El Poder», 10 frs.

Miguel Rey: «¿Dónde está Dios?», 10 francos.

Pedidos a Roque Llop: 24, rue Ste-Marthe, París (X). CC.P. 4808-09. París, y a la Sección de Cultura y Propaganda del S.I., 4, rue de Belfort, Toulouse (H. G.). C.C.P. 119721. Toulouse.

COSAS SIN TITULO

(Viene de la página 4)

hablar de nuestros asuntos sin analizar lo que ocurre en los ajenos. Jugar a revolucionarios en un teatro mientras en otro interpretan el papel de contrarrevolucionarios no es decente. Con la máxima comunista de que el jefe nunca se quivoca y que para vencer todos los medios son buenos meten frecuentemente en un atollado el cónclave rector de cada país que no acierta a dar una en el clavo cada vez que hay un cambio de táctica en el Kremlin. ¡Un poco más de seriedad, camaradas, que la cosa vale la pena! Los problemas sociales del mundo no son juegos de niño ni se resuelven con un do de pecho ni con un golpe de teatro.

Vicente ARTES

- Los Festivales -

EN TARBES

Para completar la conmemoración del Primero de Mayo, la F.I.J.L. y C.R. de la C.N.T. de España en el Exilio, en colaboración con los Grupos Artísticos de Bagnères-de-Bigorre, Tarbes y Lourdes, celebró un gran festival teatral y artístico.

El amplio local del «Centre Culturel Leo Lagrange», de Semeac-Tarbes, se vió concurridísimo de cenetistas españoles y franceses amigos del arte y de nuestras obras solidarias.

El Grupo de Bagnères puso con buen acierto en escena el sainete cómico «Las Codornices», y el de Tarbes, la comedia en francés y en un acto titulada «La main leste», cosechando nutridos aplausos ambas agrupaciones artísticas, en las que pudimos apreciar un aceptable dominio de la escena en la cual prosperan notablemente en cada nueva representación. Soltura de movimientos, naturalidad y gesto apropiado, es lo que destacamos en preferencia y dice mucho en favor de nuestros aficionados despartamentales y sus directores artísticos.

Finalmente tuvimos el placer de ver actuar al Grupo Artístico de Varietés de Lourdes, bajo el celo y la constancia de su director compañelro Gisbert, que nos presentó varios números de variedades bien seleccionados y mejor interpretados. Junto con los ya conocidos y aplaudidos de nuestro público, Mery-Gil, actuó un trío de cantos y bailes americanos, que subyugó al auditorio.

Merecen especial mención, junto con Laura, el baile húngaro interpretado por Fina Santamaría en un atractivo solo coreográfico, así como la encantadora «Rosita», que por su sal, desenvoltura y simpatía artística mereció los aplausos que se le tributaron.

Y en generale, felicitamos sinceramente a los tres Grupos artísticos y organizadores de estos actos fraternales en nuestro exilio, que han sido siempre en estos departamentos un éxito moral y material. No olvidemos tampoco al compañero Tañá, el incansable improvisador y animador del festival.

La misma comisión organizadora nos anuncia otro festival para el día 20 del presente mes con la participación de los mismos Grupos artísticos y el Grupo Juvenil de Burdeos.

Esperamos que el éxito superará al actual dado el interés, selección y extensión del espectáculo que se prepara.

FAROS.

EN ROANNE

Como estaba anunciado se celebró el festival poético-musical, patrocinado por el Grupo Artístico «Iberia», de Roanne, en el que intervinieron numerosos artistas y compañeros. Aprovechando la presencia del compañero Lamela, un compañero, desde el escenario, da a conocer la intervención del citado compañero para dar algunas explicaciones sobre la verdadera significación del Primero de Mayo.

El compañero Lamela hace historia de los hechos ocurridos en Chicago y del crimen cometido por la burguesía americana en contra de varios trabajadores, defensores de la jornada de ocho horas. Remarca que este día no es de fiesta ni manifestaciones callejeras, sino de protestas revolucionarias y de continuidad en la lucha contra los enemigos de la libertad del pueblo. Termina haciendo un llamamiento a todos, para seguir dando calor y vitalidad al movimiento de la resistencia española.

A las cuatro de la tarde dió principio el festival, encontrándose el local completamente abarrotado. El célebre Juanito anuncia al pianista francés, que nos alegra con sus bellas y escogidas serenatas, acompañadas por la voz de otro gran amigo francés, ambos muy aplaudidos por el público. Los chistes de Juanito logran hacer reír a todos y a continuación la hija del compañero Paterna, nos hace llegar al alma sus bellas poesías.

Después, la compañera Libertad Cuello, dió a conocer una de sus mejores poesías, siendo aplaudida. A continuación, la compañera Eloísa Broced, nos cantó varias jotas, todas llenas de amor y libertad. La compañera María Romeo hizo resaltar al público una gran poesía. El compañero Paterna también intervino, como gran recitador. Y por último, algunos compañeros dieron al público simpáticas notas de cantos y recitaciones. Todos los artistas fueron muy aplaudidos.

El festival terminó a las ocho de la noche, en la mayor fraternización familiar.

GRUPO «IBERIA»

El Grupo teatral Iberia, de la F.L. de Toulouse, celebrará el día 20, por la tarde, un brillante festival con la puesta en escena de la interesante comedia de los hermanos Quintero, «Malvaloca».

Problemas de siempre

Ignoro si será machacar en hierro frío, cuando se trata de hablar o escribir sobre problema tan palpitante como es el de la Solidaridad.

Varios fueron los acuerdos que se tomaron en los diferentes Plenos y Congresos y si bien unos cuantos compañeros con un concepto de ecuanimidad supieron llevar a la práctica lo por ellos acordado, muchos otros se llamaron andana por «necesidades más perentorias».

Hay otros que no esperaron que se aumentara la cuota confederal para contribuir con arreglo a sus medios o que no fueron ropaje decorativo y sí sentimientos arraigados en sí.

A trueque de ser tratados de machacones no podemos pasar en silencio la miseria que corroe los hogares de los compañeros que por su incapacidad física se ven imposibilitados de ganarse el sustento cotidiano. Siempre pensé que la solidaridad no es temporal ni se limita. Se da sin medida, porque al darla el individuo siente la satisfacción de haber aminorado el sufrimiento de los otros y estos otros son los que no regatearon su esfuerzo en la lucha por la desaparición de todas las injusticias.

No es una limosna que se pide; la limosna es degradante tanto para el que la da como para el que la recibe.

Como judíos errantes pasamos las fmoteras; los fríos y las hambres fueron nuestro hogar. Las hambres y los fríos no se han terminado, por la sencilla razón de que término no tiene el pensamiento en la lucha constante contra la tiranía y la opresión.

Querer dar solución al problema de solidaridad por medio de Congresos o Plenos, poniendo una cuota extraordinaria, es negarse a sí mismos. Negar los sentimientos individuales como determinante de acciones nobles sin esperar que otro u otros las realicen.

La solidaridad es un sentimiento natural en el individuo. A nadie se le ocurriría ver cómo un niño se está ahogando sin buscar los medios inmediatos para salvarlo. El compañero que cree «haber cumplido con su deber», porque cotizó el sello pro solidaridad, no hizo otra cosa que dar cumplimiento a unos acuerdos. El gesto voluntario desaparece diciendo que nada más puede hacer.

Los compañeros viejos, enfermos y encarcelados en España, en el exilio y en el mundo se dieron sin medida, sin buscar recompensa alguna en su afanosa tarea de luchadores. La Solidaridad hacia el que de ella necesita tiene que ser espontánea, en esta espontaneidad se condensa la realización de lo que de luengos años se viene propagando. Si desposeemos al individuo de ese sentimiento de solidaridad poca cosa queda, como hombre pensante y actuante.

Leemos con agrado uno de los múltiples gestos de solidaridad de la compañera Louise Michel, prefiriendo vender los zapatos que la dieron para engrosar su producto en el mejoramiento de la olla popular de los exilados.

Este acto de solidaridad fué voluntario como voluntario fué dar albergue en su choza a todos los desarrapados. Lo hacía porque así pensaba, realizando en aquel momento lo que con su verbo había prapagado. Conocí muchísimos compañeros y entre ellos a dos viejecitos que sin hacer alarde de nada, recogían en la casa que habitaban a todo el que tenía necesidad de un techo para cobijarse, repartiéndose el trozo de pan con el recién llegado.

Nunca dijeron a nadie sobre quién comía o dormía en la casa de «todos» —así la llamaban—. Murieron como vivieron, anónimos: Franco los asesinó.

La solidaridad no se limita a los muchos o pocos céntimos; lo es también y de suma importancia, la voz de aliento hacia el caído; esto le reconforta y le da ánimo para continuar la lucha.

No deja de ser de suma importancia, contestar al compañero cuando éste se dirige por carta a otro, preguntándole si hay trabajo en su departamento o por otros asuntos.

Todos los años se toman los mismos acuerdos. «Cada F.L. se encargará de sus enfermos, viejos y encarcelados».

Los ancianos, los encarcelados y necesitados en general, no son de nadie, se pertenecen a sí mismos pero a todos nos corresponde el atenderlos.

Es un principio de ética anarquista —de mi ética—la responsabilidad individual; sin ésta no puede haber colectividad viable, ni medios de convivencia.

No se atiende a un compañero porque se sienta más simpatía por uno que por el otro, ni porque hable en mitines y conferencias o porque escriba.

Desde el más iletrado al más letrado, cada uno dió lo que pudo. La Solidaridad no tiene otro color que el de la bondad y ninguna influencia puede ejercer lo climatológico en la conciencia del individuo. Si lo voluntarioso deja de existir, difícilmente se podrá llegar a resultados opimos para un mejoramiento de la existencia de todos los que sufren.

Fabián CABALLERO.

VIDA DEL MOVIMIENTO

CONFERENCIAS

EN TOULOUSE

El sábado, 19 de mayo, a las nueve de la noche, tendrá lugar en la sala de Rémusat (antigua Facultad de Letras) una conferencia pública, a cargo del compañero Germinal Esgleas, sobre el tema «La C.N.T., sus luchas y su sentido constructivo».

Presidirá un compañero de la Federación Local de Toulouse. Entrada libre.

EN DIJON

El 20 de mayo, a las dos y media de la tarde, en el local de Force Ouvrière, tendrá lugar una conferencia que esta Local, en colaboración con la C. de R. de Dijon-Nevers, organiza, y en la que la compañera Federica Montseny desarrollará el tema «La España de ayer, de hoy y de mañana».

Invitamos cordialmente a los compañeros de las FF. LL. vecinas. Lugar de la concentración en el Café de la Comédie. Place de Théâtre.

FESTIVALES

EN TARBES

Gran festival teatral y de varietés, que tendrá lugar en la sala Valeches, Aureilhan (Tarbes), el día 20 de mayo, a las cuatro de la tarde, con la participación directa del Grupo artístico infantil de Bordeaux, el cual pondrá en escena «Hombres y niños» y «Estampas infantiles y poesías». Participará también el Trío Iberia.

CARNET EXTRAVIADO

Ponemos en conocimiento de todas las Federaciones Locales y de todo nuestro Movimiento en general, que se ha extraviado un carnet confederal extendido a nombre del compañero Manuel Ballester, con el número nacional 12.458 y R. 8, afiliado a la Local de Servian (Hérault).

Tómese nota y considérese sin valor a partir de esta publicación.

PARADEROS

Quien pueda dar noticias del paradero del compañero Gadea que del año 1947 al 50 perteneció a la F. Local de J -St-Sauveur (Htes-Pyr.) que se dirija al secretario de dicha Local, compañero Gonzalo Palanquinos. Villa Aymé, Luz-St-Sauveur (Htes-Pyr.)

MITIN EN GRENOBLE

Organizado por la C. de Relaciones de Savoie-Isère, se celebrará en Grenoble, el día 13 del corriente, a las diez de la mañana, en la Bolsa del Trabajo—Rez-de-chaussée—un gran mitin de Solidaridad a los huelguistas de España y de simpatía a la juventud y elemento estudiantil hispano.

Presidirá el acto J. Julien, profesor técnico (presidente de S.I.A. local).

Oradores Durieux, secretario del Syndicat des Instituteurs; J. Sans Sicart, por la C.N.T. de España en el Exilio.

S. I.

(Sección de Cultura y Propaganda)

EXPOSICION DE ARTE ESPAÑOL

Trazado el plan de la Exposición del Arte Español, constituída la Comisión Organizadora y ultimados los detalles iniciales, se invita a todos los artistas españoles, particularmente a los que se hallan en el Exilio, a contribuir a dar realce a esta manifestación artística aportando voluntariamente su concurso. La exposición tiende a valorizar el Arte español en sus diversos aspectos y características en toda su originalidad: pintura, dibujo, escultura, hierro forjado, repujados y artesanado en sus múltiples especialidades (1).

Todos cuantos artistas deseen participar a la Exposición, pueden dirigir sus obras o pedir información a Valerio Mas, Sección de Cultura y Propaganda de la C.N.T. (Comisión organizadora de la Exposición de Arte Español), 4, rue de Belfort, Toulouse (H.-G.).

(1) Las obras recibidas, serán debidamente cuidadas y una vez finalizada la exposición, aquéllas que no hubieran sido adquiridas serás devueltas a sus autores.

★

Se ruega a cuantas FF. LL. tengan en su poder Conferencias escritas las devuelvan a la Secretaría de Cultura y Propaganda del S. I. Son varios los organismos locales que las esperan.

ARCHIVO BIBLIOTECA DE INFORMACION Y CONSULTA (A.B.I.C.)

Necesitamos en este archivo tres ejemplares de cada uno de los tomos de «La C.N.T. en la Revolución Española», de J. Peirats.

Si algún compañero, poseedor de dicha obra, puede desprenderse de ella durante un tiempo, le rogamos encarecidamente escriba indicándolo a M. Celma, 48, Av. Mirepoix a Lavelanet (Ariège).

Los libros serán devueltos tan pronto nos sea posible. Todo lo más tardar un año.

No enviar los libros sin antes habernos escrito. Los gastos de envío y devolución corren a cargo nuestro.

Por el A.B.I.C.—*El Archivero.*

«CENIT»

Sumario número 64

Fritz Brupbacher: Introducción a la confesión de Bakunín. — **Hem Day:** El humanismo de Eliseo Reclus. — Irene Curie.—**Felipe Aláiz:** Concepción Arenal, humanista entre serafines. — **Isaac Puente:** Páginas maestras. El pensar y el sentir.—**Federica Montseny:** Cuentos de la noche. La Madre. —**J. Ruiz:** Algo sobre Mitología.—**Conrado Lizcano:** Caras y calles. La hora del mercado. — **J. Capdevila:** Realistas e idealistas.—**José Zorrilla:** A la estatua de Cervantes.—**Han Ryner:** La Grecia Libertaria (Historia y crítica). Folletón encuadernable.

A QUIENES INTERESE LA REVISTA «CENIT»

Con el número 60, último de 1955, «CENIT» ha cumplido cinco años de existencia.

Deseosos de rendir con ello un servicio a los lectores y a los compañeros en general, hemos procedido a la encuadernación en rústica de la Revista por años. Tenemos ya prestos los cuatro primeros; esto es, del número 1 al 48, de enero de 1951 a diciembre de 1954. Para su adquisición daremos toda clase de facilidades de pago, pues concederemos amplio crédito, que irá de tres a nueve meses.

Su precio será de 600 francos por los 12 números, más lo que cuesta la encuadernación 175 francos y gastos de franqueo.

Las obras «Marx y Bakunín» e «Ideario» se servirán aparte encuadernadas,

Facilitaremos asimismo, a precio de costo, cubiertas para los compañeros y lectores que poseyendo la colección de «CENIT» quieran encuadernarla ellos mismos.

Quienes deseen la adquisición de los cuatro primeros años de «CENIT» pueden dirigirse a la Administración de la Revista, 4, rue de Belfort, Toulouse (H.-G.).

"GARBUIX POTIC"

Escrito en catalán por J. Ferrer. Veinticinco composiciones poéticas y una comedia, asimismo versificada. Con un prólogo de Angel Samblancat, antiguo amigo del autor, e ilustraciones de Call, Lamolla y demás artistas. Se trata del primer volumen de la Biblioteca «Terra Lliure».

Precio del libro, 150 francos, con el 30 por 100 de descuento de cinco ejemplares en adelante.

De venta en Toulouse: Federación Local C.N.T., Bolsa del Traabjo, y en Librería LEE, 1, boulevard d'Arcole.

Pedidos a Roque Llop, 24, rue Ste-Marthe, Paris (X).

A TODAS LAS AGRUPACIONES LOCALES, COMITES ORGANICOS Y REDACCIONES DE LA PRENSA LIBERTARIA EN EL EXILIO

Por motivos de cambio de domicilio del secretario de la Comisión de Relaciones del Núcleo Norte-Africano, y al objeto de que ninguna de la correspondencia o paquetes de prensa, giros o cualquier otra documentación a nosotros dirigida, sufra extravío o pérdida, os encarecemos toméis nota de la dirección que a continuación damos y que es la que en lo sucesivo deberán emplear cuantos se relacionen con esta Comisión para no importa qué menester orgánico: Andrés Angel, 2, rue Diderot, Alger.

Habida cuenta de la situación irregular que vive este territorio y como el traslado definitivo se efectuará el próximo 5 de mayo, creemos que sería conveniente que se abstuvieran de corresponder con nosotros hasta la fecha anteriormente citada y que a partir de ella, toda la correspondencia, la envíen a la nueva dirección. Repetimos: 2, rue Diderot. Alger.

Esperamos que todos los Comités y Redacciones se atengan a las indicaciones que con tiempo prudencial avanzamos, a fin y efecto de evitarnos trastornos en la cosa de reclamaciones por pérdida o extravío de alguna correspondencia en la respectiva administración de Correos.

Sin nada más por el momento que comunicaros, quedamos vuestros y de la Causa Libertaria.

Por la Comisión de Relaciones.—EL SECRETARIO.

NECROLOGICA

Se nos comunica de Valence-Romans la muerte del compañero Eduardo Aznar, fallecido a causa de una larga y penosa enfermedad, el 27 del próximo pasado abril en Romans (Isère).

El entierro fué civil y acudieron a él muchos compañeros españoles y franceses. El féretro iba adornado con ramos de flores con cintas roji-negras.

Descanse en paz el querido e infortunado compañero Aznar y reciban su compañera e hijos nuestras sentidas condolencias.

Servicio de Librería de la F.I.J.L.

Disponemos actualmente, entre otras, de las siguientes obras:

EN FRANCES

Han Ryner.—«Les voyages de Psychodore», 250 fr.; «La vie éternelle», 180; «Chère pucelle de France», 180; «L'amour plural», 200 fr.; «L'aventurier d'amour», 200; «La tour des peuples», 350 francos.

George Orwell.—«La vache enraché», 200 francos; «Journal d'un anglais moyen», 340 francos.

Arthur Koestler. — «Hiéroglyphes», 1.140 francos; «La tour d'Ezra», 405; «Croisade sans croix», 250; «Les hommes ont soif», 750 francos.

Krishnamurti.—«La première et dernière liberté», 570 francos.

Georges Duhamel.—«La possession du monde», 360 francos.

André Gide.—«Les nourritures terrestres», 525 francos.

Marcel Bernard.—«Salut, camarades», 550 francos.

Romain Rolland.—«Le seuil», 280 frs.

Víctor Serge.—«Vie et mort de Trotsky», 350 frs.

George Brassens.—«La mauvaise réputation», 480 frs.

Maurice Paleologue.—«Journal de l'affaire Dreyfus», 750 francos.

François Sagan.—«Un certain sourire», 500 francos.

Fritz Brupbacher.—«Socialisme et Liberté», 820 francos.

Jean Maitron.—«Histoire du Mouvement Anarchiste en France» (1880-1914). Nueva edición ilustrada. 1.550 francos.

Pedidos a H. Melich, F.I.J.L., 4, rue de Belfort. Toulouse (H.-G.).

Los giros deben ser enviados, tras recepción de factura, a Luis Sos, C.C.P. número 267-48., 4, rue de Belfort, Toulouse (H.-G.).

UNIVERSITES DE PARIS
Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

CNT
Portavoz de la CNT de España en el Exilio

La muerte a cambio de un jornal

(Crónica de nuestro corresponsal en Chile)

ELLOS iban a ganarse un mendrugo de pan. Eran 30 hombres justos. muerte a cambio de un jornal. Allá por las inhóspitas tierras del norte chileno, frente al desierto, el hambre es muy mala consejera y para remediarla en parte, el hombre es capaz de proezas que no aparecen en los libros modernos de la caballería andante, pero que bien podrían emularlos, si un nuevo Cervantes existiera y prendiera la antorcha de la indignación contra los trusts explotadores de riquezas ajenas.

Uno de los indignos capataces de la Chile Exploration—en su papel de «contratista»—, recorriendo cantinas, conventillos y lugares comunes a la miseria más espantosa, los había contratado el día anterior, para que fuesen a solucionar, con sus músculos escuálidos, el problema del agua potable que los «gringos» de Chuquicamata necesitaban solventar, por unos cuantos sucios centavos: los menos posibles. Y así ocurrió la desgracia. Para hacer también menos costoso su traslado a las obras, serían llevados en un camión destartalado, apenas hábil para ser transformado en hierro viejo.

Todo estaba de acuerdo para la consumación de esta tragedia ocurrida el 21 de abril, a las nueve de la mañana: la compañía explotadora con su egoísmo elevado al cubo; el camión destartalado; los hombres dispuestos a acudir al lugar de las faenas a cualquier precio, por nada, como bestias hambrientas y cegadas por la ansiedad de un jornal; el apuro, la prisa, pues el amo esperaba con los ojos como ascuas encendidas, listo para increpar a todos los diablos por la flojera de «los rotos tales por cuales»; y el puente ¡el puente!, un puente desechado desde el año 1916 por inservible, que no fué construído para uso de camiones, que mide 248,72 metros de longitud y tiene una altura de 105 metros, siendo considerado como uno de los más altos del mundo. Podrá no serlo, pero desde ahora puede asegurarse que la tragedia de estos 30 obreros despeñados en la Quebrada de Conchi, lo coloca a una enorme altura de significación materialista a golpes de sangre chupada por el latrocinio imperante y la explotación del hombre por el hombre; como si se tratase de un monstruoso vampiro sediento que desde lejanas tierras, allá, ennegrecido por lo más obscuro de un alma empedernida, riese sarcásticamente en lo más alto de un rascacielos de Nueva York cualquiera, mientras succionaba la vida y la alegría de unas pobres gentes, previamente encanalladas y puestas en la picota por obra y gracia de la propiedad privada.

De los 30 ocupantes del camión, no se salvó ninguno; sólo dos de los contratados quedaron en tierra, vivitos y coleando, por haber renunciado a presentarse a la orden de mando, cuando eran recogidos por las sucias callejuelas de Calama y Conchi, como si de bultos se tratase.

—¡Flojos descarados, borrachos inmundos!—debió gritar el capataz al tener conocimiento de la rebelión contra el sacrificio llamado «trabajo», de esos dos que se salvaron por milagro, por el milagro de no acudir al sitio del tormento: Oscar del Carmen Jorquera y José García García. Los nombres de los otros 30 se condensan en uno solo: Cristo en el Gólgota.

Como sucede siempre en estos casos de sangre, crimen, sadismo y desparpajo de negreros, la Chile Exploration, acordó donar el dinero para realizar los funerales. *¡Beau gestel* Los cadáveres fueron trasladados a Calama, siendo velados en la Municipalidad. La Intendencia de la provincia decretó duelo provincial de 48 horas, y S. E. el Presidente de la República que andaba por el norte y había llegado a Iquique a las 13,25 horas, se dirigió en la tarde a Calama con el objeto de asistir a los funerales de las víctimas, impartiendo, además, estrictas órdenes de suspender todo programa de festejos en su honor. Faltó solamente que los festejos se declinaran en honor de los que medran desde las altas cimas de la Chile Exploration, causante, en el fondo y hasta en la más inmediata superficie, de este nuevo asesinato en pro de la ambición ciega y tremenda por la conquista del oro y del poder a cualquier precio y por no importa qué medios: igual que los jesuítas, igual que los bolcheviques, igual que todos los sádicos especímenes que ensombrecen la vida y riegan la Tierra con la sangre de los hombres.

JAVIER de TORO.

DIVULGACIONES

Genios hermanos

CUANDO nació Daudet en 1840, Campoamor tenía 22 años, pues había nacido en 1818. Campoamor era español, nacido en Navia, Asturias (España), y Daudet francés, nacido Nimes (Francia). Fijémonos en las iniciales de los pueblos nativos, Navia y Nimes, como nos fijaremos después en los títulos de algunas de las obras de ambas eminencias. Así es que su parte material era tan afín como si de dos hermanos se tratase. Pero aún hay más motivos de relación: Estos dos afortunados varones eran poetas nativos, caso tan raro mediando entre ambos muchos kilómetros de distancia y el relieve de una cordillera gigantesca: los Pirineos.

Y, ¿quién no conoce la obra literaria del uno y del otro? Se nos dirá—claro es—que Campoamor fué poeta y que Daudet fué prosista. Y a eso vamos, a demostrar que la poesía no consiste sólo en renglones cortos, en consonantes y asonantes, sino en el armazón de la obra sobre el andamiaje de la belleza y la profundidad del concepto, y que, el fondo es florido y bello como el de una canastilla o un jardín.

En cuanto a la prosa podemos decir exactamente lo mismo, cuando se trata de prosa como la de Daudet de—repitámoslo—forma y fondo floridos y bellos como una canastilla de flores.

Los títulos de los trabajos de estos dos famosos autores que parangonamos son poéticamente idénticos: uno tula su libro con la palabra «Poesías» y desarrolla sus escritos bajo temas como: «La niña y la mariposa», «El tren expreso», «El amor inmortal», «Quién supiera escribir», «El sexto sentido». Y el otro titula uno de sus libros «Cartas desde mi molino», y sus subtítulos son, entre otros: «El secreto del abate Corneille», «El hundimiento de la Semillante», «Bajo las estrellas», «Los sanguinarios», «Los viejos», etc.

Por sus edades respectivas, por sus sentimientos y expresión, por su carácter, estos dos autores son hermanos, y en verdad, que ambos, consiguen su finalidad, más que literaria poética en grado superlativo.

He aquí—quizás se nos diga—un modo más de matar el tiempo, hablar de la poesía en esta época histórica de materialismo rabioso y exceso de soberbia y de altivez. A lo cual podemos contestar que todavía nos quedan dos armas para combatir: la alteza de miras y la profundidad de nuestros más puros sentimientos . Pero es preciso ver el cariz de la lucha que nos imponemos, la lucha eterna del sentimiento contra la incomprensión y la rudeza. De la materia contra el espíritu. De la generosidad contra la traición.

El título de hermanos hemos dicho

por ALBERTO CARSI

que merecen los dos poetas a que nos referimos a pesar de separarlos montañas, mares y fronteras, pero ahora añadimos que además de poetas son filósofos, y además de filósofos y poetas son genios, y por tanto no importa que nos hablen en verso o en prosa, pues ellos existen para abrir nuestro espíritu a la luz de la verdad, y esto se realiza, cuando hay voluntad, con todos los metros, con sólo el aliento y la ecuanimidad.

Uno y otro son poetas; por eso los comparamos y en virtud de lo cual se han hecho célebres. Su poesía es luminosa, ecuánime y será eterna por su ternura duradera como el tiempo y amplia como el espacio. Así ha de escribirse, como escribieron ellos, con el alma, con todos los sentidos, para consolar, para elevar, para apartar la materia y cristalizar el sentimiento.

El trabajo, la constancia y el amor son puntos de relieve como fundamentos de la felicidad humana y sus ejemplos son luminosos como las estrellas. Por esto hacemos una misma cosa de la prosa y el verso, porque son voluntad, y nada menos que voluntad.

Las «Cartas desde mi molino» y las «Doloras» son las mismas cosas dichas de diferentes maneras; por eso el tiempo no pasa por ellas y las personas encontramos siempre consuelo a su contacto e influencia.

Daudet y Campoamor son el mismo. El molino que funciona con sacos de arena para figurar que la ambición no matará nunca al trabajo, es igual que «El tren expreso» que demuestra que el Amor no sucumbe a las exigencias del odio.

«Los viejos», de Daudet, tienen la misma filosofía que «Quién supiera escribir», de Campoamor. Parecen cosas hijas del mismo cerebro, idealizadas por la ternura del mismo corazón. «Bajo las estrellas» y «El hundimiento de la Semillante» los firmarían ambos literatos sin distinción ni duda. Lo cual demuestra que cortando a pedacitos la prosa de uno, se formarían bellos versos, y que, uniendo unos a otros los renglones cortos del otro, resultaría una prosa magnífica. Leed sino «Poetas y filósofos» y os sentiréis perplejos respecto al autor.

Habla el poeta:

«¡Oh vida encantadora!
Ved qué cosas tan bellas:
Luz de sol, luz de luna, luz de aurora,
flores, mujeres, pájaros y estrellas.»

Y el filósofo dice:

«¡Oh triste vida,
gozo en aborrecerte,
pues me ofreces los males sin medida:
hastío, enfermedad, vejez y muerte!»

Y concluyo.

¡Ah! literatura sentimental; sea en renglones cortos, como en renglones largos, cuán bella y cuán amable eres. Viértete sobre mí, te pido, como una ducha de placer, como una caricia, y mejor—si soy digno—como una inspiración. Así, una vez más, me reconciliaré con la vida, la que el bardo embellece con lo más noble de ella, que es la Poesía... Bella también es la Música, la que se expresa con sonidos en vez de palabras, pero las palabras, que también son sonidos, dignificarán mi torpeza y purificarán mi vida en los últimos alientos de su existencia, amable aunque ingrata...

COSAS SIN TITULO

NO es la literatura sentimental ni la demagógica la que interesa al género humano para que a su breve paso por la vida pueda lograr un mínimo de bienestar común. Precisamente los practicistas al uso y abuso de los organizadores desorganizados de la cosa pública nos reprochan con frecuencia la inoperancia de nuestros principios y tácticas y se dejan arrastrar o mejor dicho, arrastran un oleaje de masas que ignoran a dónde van y cuál es su destino que abandonaron en manos de sus pilotos camuflando enseña pirata.

por VICENTE ARTES

Y si no enmascarar nuestros claros propósitos es un error y una ilusión óptica, estamos satisfechos hasta de esos errores e ilusiones. Cuando hablamos o practicamos — ¡atención, practicistas! — la acción directa, parece ser que cometemos un sacrilegio sindical o un anacronismo social y la experiencia, el tiempo pasado y las lecciones presentes no nos hablan otro lenguaje moral que el directo.

En nuestras luchas sociales en España hemos rechazado virtualmente el arbitraje gubernamental y político porque comprendíamos que inmiscuirse en esos asuntos los que no trabajan ni hacen nada útil para el normal desarrollo económico del mundo eran ganas de perder el tiempo en escarceos y floreos discursales. Si se trataba de los trabajadores o funcionarios del Estado, Región o municipio, era muy natural que intervinieran estas instituciones en el conflicto y mano a mano trataran de llegar a un acuerdo. Pero si la Metalurgia, Construcción o Madera, etc., planteaba un conflicto social a la industria privada, ¿por qué razón tenía que intervenir el ministro, el poncio o el monterilla?

Al cabo de los años hemos visto que nuestros métodos y forma natural de ser han sido puestos en práctica en la mayoría de conflictos sociales planteados en las empresas privadas. Los delegados obreros se han entendido directamente con empresas y patronos sin llegar a intervenir ninguna comisión paritaria que arbitrara en el pleito. Han metido baza las autoridades cuando han creído que podrían producirse alteraciones de orden público o en la empresa afectada tenía intereses el Estado o interesaba directamente un servicio público.

Hemos visto estos días como 100.000 obreros en huelga en la pacífica Dinamarca rechazaban el arbitraje y se manifestaban contra la intervención del Parlamento danés en el conflicto. Nada más natural que la actitud de esos obreros frente al métemeentodo parlamentario. Porque es que al Parlamento se va a todo menos a resolver cualquier problema. Allí juegan los intereses particulares y de partido por encima de todas las cosas. Incluso los llamados intereses sagrados de la patria quedan en la antesala cuando de derrotar parlamentariamente a una minoría del gran circo político se trata. Allí se va a boxear, a reñir y a insultarse en el propio salón de sesiones; a perder el tiempo y a cobrar dietas. Los obreros daneses no creo hayan tenido que asistir a ninguna escuela de capacitación para la acción directa porque por instinto natural pueden saber cosa tan elemental y lógica.

Eso y muchas cosas más nos irán demostrando que el tiempo trabaja por nosotros. Hemos visto que organismos obreros de signo totalitario tratan de hacer crer que evolucionan en sus métodos y tácticas haciendo simulacros de democratización porque temen encontrarse frente a sus masas batidos por un colapso atómico; una especie de inflación fiduciaria acompañada de una **débâcle** moral.

Hemos observado la preparación vertical — de arriba abajo — de los «kolosales» comicios donde aparentemente estaban representados fantásticos núcleos internacionales de trabajadores cuyo Orden del Día estaba ya aprobado de antemano por unanimidad. Nada de previas consultas a la base para que por lo menos se dejaran sentir las impresiones y sugerencias de los representados y que los acuerdos se reflejaran en la línea de conducta a seguir.

Las reacciones que se registran en esa clase de organismos tipo llegan a las masas por sorpresa y generalmente se informan en los rotativos de información general. Pero la consigna es callar y esperar la nueva consigna que no tardará en transmitir el buró central justificando tal o cual despropósito. Explicando el pacto con Hitler, por ejemplo, que no tenía explicación en aquellos momentos pero ellos trataron de darla hasta que se hundieron las resistencias de la línea Stalin y las alemanes hicieron estragos en el gran país soviético. Finalmente se estrellaron los invasores como se estrelló el ejército napoleónico porque no contaron con la nieve, el frío del general invierno ni con la intendencia propia. Tampoco contaron con el segundo frente, que en realidad era el primero y el ruso tenía que haber sido el segundo en momento oportuno.

Nos hemos ido de la casa propia a la del vecino porque no es posible

(Pasa a la página 3.)

HITITIA

ENTRE los hornos de fundición asiáticos, más productores de miliconismo y totalonismo, rayos ustorios ambos de la inquisitorialmente achicharrada Humanidad, sobresurtieron los hititas.

En este, como en todos los imperios, capitalistas o caballistas, el pueblo duerme tranquilamente el sueño de las sardinas en una lata: muy bien acostada la gente y tocando la cabeza de uno con los pies del colindante; pero hervido entero el paquete, descabezado, destripado, desollado y deshuesado.

Estaba dicho país, que se bautismó también con el denominativo de Kati, sito al norte de Sumeria o Caldea; tantito avante de los caños de que mana el venero fluvial irrigador del potaje mesopotámico; y en la vecindad de Mitani o siríaco naciente.

La capital de Hititia o Kati era Katusas, encimboriada sobre un somo orográfico ojival, volado no más que por el ave de Júpiter y con una monumentación de moles cuadradas, pesadas y plúmbeas como las de Babilonia y sus rascacielos.

Los hititas vivían de la caza de tontos; y de las presas de ganado, raptos de sabinas y degüellos de inocentes, herodianamente hechos y con romanidad auténtica , si bien ya algo agermanada, en sus «raids» continuos por Siria, en los cercanos pasturajes de Naharani y por la campiña mitánica. Por la Astártica, sobre todo, cuyos ricos templos eran casas de lenonaje y Bancos de inmisión, en que hasta las losas eran de oro, y cuyas aras servían sacerdotes lampiños, de ojos pintados y bucles y caderas de muchacha parafernal.

En la raya suroccidental del aprisco, tenían sus guardachusmas una fortificación, de nombre Karkemis, que dominaba el cruce de rutas que las caravanas habían de atravesar para hacer el comercio entre las tribus en su mayor parte cananeas de Kush, de Amurrú y de los khabiris, vía Megido, hasta Ghaza y Joppe. Lucrativo control, el de esta aduana.

Tan jugosos, que raro era el camello que no dejara la mitad de su estopa y del ordeño de sus jibas, en las uñas de aquellos profesionistas del asalto y violonadores de mañanitas fronteras. Karkemis, con este botín, llegó a hacerse una ciudad de mezquitas y palacios tan suntuosos casi como los de Kemi (Egipto).

Las montañas de Kati, cubiertas de un tiritante plumón verano e invierno, estaban amuralladas por contrafuertes, que no permitían la escalada de su cumbre, si no era con elevador, izándolo a uno por los aires diez veces en un cesto.

En aquella nación de garduños y piratas, no trabajaban más que los extranjeros, hechos cautivos y reducidos a esclavitud; y a los que se arrancaba los ojos, para que no se distrajeran cosiendo corambre, alumbrando pozos, dando vueltas a los molinos, tirando de narrias y picando en las canteras. A las prisioneras jóvenes, para que no tomasen el olivo, les machacaban los pies; y a latigazos se las obligaba a bailar sobre los muñones de la horrible mutilación.

No había en el reino de Subilulíuma otra industria en actividad, que la de las armas. Ese bárbaro emperador tenía un mirar amarillo e incendiario de pantera, que abrasa el talar en el acecho. Los puñales hititas eran, por su resuavidad, célebres en Damasco y hasta en Gades. Desde sus mastodónticos carros de hierro, contemplaban con envidia estas novias del cuchillo las cubas de oro en que guardaban sus licores y perfumes los dinastas tebanos, las fustas de plata trenzada de los generales de Susa y

por ANGEL SAMBLANCAT

los parasoles de seda multicolor de las elegantes de Tanis, que olían a incienso libanés.

Nadía sabía leer y escribir en tan dichosa Antigrecia, fuera del epistológrafo del monarca; quien firmaba por éste y era su secretario y su único y universal ministro; aunque en el mugroso ropón de sus elevadas funciones lo envolviese una mareante atmósfera de lana cruda y rancio sebo.

Los hijos y la mujer de tan caparazonados guerreros eran apaleados por cualquier futesa con el sable y azotados con la verga de hipopótamo que llevaban los sayones por cinturón; hasta dejarles a los castigados las nalgas tan en pellejos, que no podían sentarse sobre ellas. A las cocineras que les servían, les ponían un candado en la boca, para que no polucionaran con la lengua los guisados. En las puertas de sus casas clavaban las manos de las docenas de razas de vencidos en la guerra.

Era Kati, en suma, una sentina que apestaba a carnario y en la que el hedor de mortandad se agarraba de muy lejos a la garganta. Se mataba o se castraba a los soldados, que en el combate volviesen la cabeza a un lado, ni aun para estornudar.

Sus dioses se llamaban Poder y Terror. Paralizaban la sangre al contrario en la liza, arrojándole, entre otros extraños proyectiles, ollas de betún encendido y quebradizas jarras, llenas de serpientes venenosas.

Creían que era justo cuanto a sus apetitos animales cumplía; y opuesto al bien, lo que en la circundación de los llanos visibles se movía de tierra sin permiso del amo esclavista y carcelero.

No contaba con otros secuaces, que los de las reatas que les habían rendido la vervicalidad y les pagaban prelibazgo.

Aspiraban a imponer la moneda falsa de su divisa, pastoreando como una res al espantado bípedo de todas las latitudes; a establecer su máquina de apisonamiento estatal sobre culturas y agriculturas embargadas o arra-

(Pasa a la página 2)

JUSTIFICACION TEORICA

EL capitalismo, en tanto que institución del privilegio, está asistiendo en esta mitad del siglo XX a su agonía. Pero no la agonía que entrañe la manumisión del proletariado. Es el suyo el estertor de un cuerpo anquilosado, que da vida a otro más deforme que el que se halla en trance desaparecer.

La institución usufructuaria del privilegio capitalista está llamada a ser

por FRANCISCO OLAYA

la técnico-estatal. Al desdeñar las teorías anarquistas, la clase trabajadora, se ha condenado al suplicio de Prometeo, sin la dignidad de su espíritu de rebeldía.

La segunda guerra mundial se afirmó que sería la batalla de la libertad contra la opresión. La realidad patentizada ha demostrado que, como sus precedentes, fué sólo la enconada lucha de dos imperialismos económicos. El triunfo, por tanto, de una u otra parte, no podía conducir más que a una misma conclusión: la decapitación de los ideales de redención humana. Ideales, sin embargo, que una más inteligente acción hubiera conducido a la plasmación de su realización práctica.

El vencedor de esta última contienda no fué Roosevelt, ni Stalin, ni Hitler. No fué la democracia, ni el bolchevismo, ni el fascismo. Fué el Estado. Y el único vencido, la única víctima, el proletariado.

Esa institución política que fué el blanco de la crítica ácrata y el primer estamento que sostuvimos, había de derrocarse para implantar sobre sus ruinas la justa sociedad de los hombres libres. Hemos sido testigos presenciales de un fenómeno con las mismas características que las dimanantes de la Revolución Francesa, de la rusa o de la española. El auténtico usufructuario de ellas no fué la burguesía ni el proletariado: fué el Estado. Aunque, indiscutiblemente, de la española se hayan sacado una serie de resultados y lecciones, verdaderamente ponderables, a tenor de sus realizaciones de tipo social. Particularmente en sus primeros meses de desarrollo, hecho que las dintingue de sus precedentes.

Tanto el socialismo como el comunismo han sido, en estos últimos tiempos, de tal forma desvirtuados de sus esencias, de tal manera desvirilizados que de enemigos consecuentes del Estado, en su origen, han pasado a ser sus más fervientes defensores. O para hablar con más propiedad, los hombres que se reclaman tal y que han vendido su conciencia por la canongía de un plato de lentejas.

En esta tesitura, el Estado, ha pasado a ser el señor feudal de los tiempos modernos. Un señor feudal que no exige el tributo de pernada a las desposadas, pero que impone el de la inteligencia a cada sér que viene al mundo y desde el instante preciso de su nacimiento.

El Estado, si en un principio pudo aceptarse que representaba a una clase determinada, en la actualidad y a tenor de la experiencia, puede afirmarse que éste solo se representa a sí mismo. El debate que promovió la división de la primera Internacional ha quedado cancelado. La creencia, tan fácilmente admitida, de que la manumisión de la clase trabajadora sería posible mediante la conquista del Parlamento o el Estado, no ha sido más que un sofisma más.

A través del Parlamento la socialdemocracia no ha sido capaz más que de proceder a la nacionalización de ciertas industrias. Y mediante el golpe de Estado, el bolchevismo, no ha realizado más que idéntica labor. Con mayor amplitud si se quiere, puesto que ha estatizado todas las fuentes de propiedad y riqueza, pero sin pasar de ahí. Las contradicciones de la sociedad capitalista, en ambos casos, no han hecho más que recrudecerse y agudizarse. Ni el problema social ni el humano han sido resultos. Sólo han sido que agravados.

La propiedad, por tanto, si ha sufrido una reforma en un sentido institucional, no lo ha operado en el funcional. El pueblo sigue sufriendo las mismas causas y los mismos complejos, aunque multiplicados al ser asalariado de la institución que goza el Poder represivo, al mismo tiempo que del de explotación.

Mediante esta concentración de poderes ha sido posible la consolidación del monstruo más voraz conocido en la historia de las relaciones humanas. Es por ello que ahora más que nunca podemos afirmar que o la sociedad extermina al Estado, o ella perecerá entre sus garras. La muerte de la burguesía, como tantas veces hemos afirmado, no entrañará la del Estado. Sin embargo, la de éste hubiera producido la de aquélla. La historia puede no conducirnos hacia la anarquía. Pero, indudablemente, ella está ratificando lo justificado de las teorías ácratas.

Color de la hora

(Viene de la página 1)

Pero, ¿qué dirán ahora los representantes de aquellos países que en 1946 declararban en forma solemne y atronando los espacios, que una representación cualquiera del franquismo inspiraría repugnancia **hasta en el sentido físico**, por negar rotundamente los fines que constituyen la razón de ser del organismo internacional, cuando algún sayón del caudillísimo explique en el recinto cuyas puertas le están abiertas, aquella **democracia orgánica** en que sobren la libertad y el derecho para obedecer a los que mandan, y cuya continuidad garantizan — por ahora — los presidios y el pelotón de ejecuciones? ¿Y cuando vean, según lo están viendo ahora, que el verdugo implacable de España ordena la clausura de la Universidad con idéntico desparpajo que si se tratase de una timba o de un burdel?

¡ADELANTE CON LOS FAROLES!

Las ranas de las publicaciones a que nos referimos — y otras ranas — pueden croar cuanto quieran. Y pueden pedir un rey.

El mundo avanza, aun cuando a ratos parezca lo contrario. Avanza con una meta radiante clavada en los ojos. Y será siempre incapaz de detenerle el croar de las ranas, por muy clamorosamente que sea.

A lo sumo, ligerísimo retraso en el arribo. Una cien mil millonésima de segundo en el tiempo.

Eusebio C. CARBO

FOLLETONES DE «CNT» — Número 10

La UNDECIMA CRUZADA

(Mensaje a la juventud española difundido en el Interior)

Por SERTORIO

El terrorismo blanco se extiende desde 1921 à 1923. Los militantes confederales son perseguidos como alimañas, sacados de sus domicilios a horas intempestivas para ser asesinados en plena calle. Ni siquiera los presos se libran del asesinato. Estos, bajo pretexto de ser puestos en libertad son sacados de las cárceles en plena noche y acribillados a balazos a poco trecho de las mazmorras. Más afortunados, si cabe, otros militantes son deportados en cuerda de presos, a pie, por carretera, encuadrados por guardias civiles a caballo, hacia sus lugares de destierro en provincias lejanas, hacia pueblos aislados de la civilización. El derecho de asociación, las libertades de Prensa y de reunión son suprimidos. Suprimida es también por las pistolas de los mercenarios a sueldo de patronos y gobierno la flor de la militancia confederal. Los pistoleros van provistos de carnet policíaco.

Así fué aplastado, desangrado, el movimiento obrero por la reacción que tuvo en Barcelona como representantes a dos monstruos: el jefe superior de policía, Arlegui, y el gobernador civil, Martínez Anido. Y así fué preparado el golpe de Estado del dictador Primo de Rivera. El propio monarca Alfonso XIII fué el primer interesado en dar paso a la dictadura. El régimen militar sepultaría para siempre el famoso expediente Picasso, que se proponía establecer las responsabilidades por la última matanza de Marruecos, en la que había puesto sus pecadoras manos el propio Borbón.

Los siete años de dictadura, empero, lejos de remediar las cosas precipitaron el derrumbamiento de la Monarquía. La caída del dictador arrastró consigo la del rey y su régimen monárquico. El movimiento obrero fué uno de los factores más decisivos en la precipitación de los sucesos. La misma C.N.T., que había mantenido sus cuadros clandestinamente, e intervenido en todas las conspiraciones, y actuó varias veces por cuenta propia, resurgió con toda su clásica potencialidad orgánica y combativa tras el hundimiento de la Dictadura.

XVI. — EL MASCARON DE PROA DEL FRANQUISMO

Ocupémonos nuevamente de los alegatos en que se quiere apoyar la Cruzada franquista. Según ellos, a partir de la reinstauración de la República, España había caído bajo la zona de influencia del comunismo internacional, motivo por el cual la Cruzada no es una militarada sino una Guerra de Liberación.

Vayamos por partes. ¿Era el régimen republicano una República marxista? Establezcamos las características de los diversos sectores de la España republicana. Las principales de estas fuerzas — aparte los tradicionales sectores derechistas, de respetable importancia: militares, monárquicos, clericales, tradicionalistas, etcétera — se hallaban representados por la C.N.T. y el anarquismo, por el Partido Socialista y la Unión General de Trabajadores. Ya hemos visto que el comunismo libertario de la C.N.T. nada tiene que ver con el comunismo soviético. Los cuadros orgánicos de la C.N.T. se mantuvieron impenetrables a los agentes de Moscú. Según los propios estatutos de la C.N.T. no podían ser admitidos en los cargos de responsabilidad de esta organización no sólo los comunistas, sino que ni siquiera los políticos representativos en general. En la práctica, esta cláusula, lejos de atenuarse, tendía a afectar a todo afiliado, comunista o no, a cualquier partido político. Es más, dado el empeño comunista en introducirse en los cuadros confederales, la aversión hacia ellos se convirtió en sistemática.

Por otra parte la C.N.T. y el anarquismo tuvieron que desenmascarar los primeros el pretendido comunismo ruso. La C.N.T., que en su Congreso de 1919 se había adherido «provisionalmente» a la Tercera Internacional, con el objetivo concreto de que fuera reorganizada la misma sobre una base amplia y auténticamente libertaria, y había concurrido a dos de los congresos moscovitas, rompió con Moscú tan pronto pudieron informar ampliamente los delegados confederales que habían ido a Rusia. En 1922, una Conferencia confederal celebrada en Zaragoza denunció el despotismo bolchevique y dispuso la adhesión de la C.N.T. a la central internacional A.I.T. (heredera de la vieja Asociación Internacional de los Trabajadores) recién organizada en Berlín.

El Partido Socialista Español, por su parte, se había negado a aceptar los 21 puntos impuestos por el naciente Komintern a todos los partidos socialistas de la II Internacional (Internacional Socialista). No tuvo necesidad el socialismo de abjurar de Moscú; fué Moscú que desde sus primeros Congresos excomulgó en bloque a todo el movimiento adicto a la II Internacional.

En cuanto a los diversos partidos republicanos de la segunda República, podríamos situarlos en dos grupos. Uno de ellos, el más importante, lo formaban varios partidos de carácter regionalista. Cataluña y Vasconia pueden servir de ejemplo. Ahora bien, por lo que a Cataluña se refiere, la clase obrera seguía las instrucciones de la Confederación Nacional del Trabajo. En Vasconia, socialistas y sindicalistas católicos se repartían proporcionalmente el censo obrero organizado. Por sí solas, la C.N.T. y la U.G.T. controlaban en la Península e islas la inmensa generalidad del proletariado y campesinado organizado.

El segundo grupo republicano comprendía los diversos partidos nacionales de este carácter. Se agrupaban en ellos los que podríamos llamar republicanos históricos y un importante grupo de elementos llegados al republicanismo más bien por resentimientos antidinásticos. Los partidos republicanos regionalistas (salvo el caso de la Lliga Catalana, organización política plutocrática y monarquizante) eran el receptáculo de la pequeña burguesía y de la clase media, intelectual, agraria, industrial.

Desde el punto de vista político-económico ambos grupos republicanos se distinguían por su espíritu conservador, ya de los intereses de la pequeña burguesía, ya de la clase media. Esto les hacía moderados, medrosos y también hostiles a toda reforma fundamental.

UNIVERSITES DE PARIS
Bibliothèque de documentation internationale contemporaine
3279
BIBLIOTHÈQUE DE LA GUERRE

CNT
Portavoz de la CNT de España en el EXILIO

HEBDOMADAIRE autorisé par le Ministère de l'Information en date du 3 mars 1946
Direc.: J. PEIRATS — Administ.: VALERIO MAS

N.° 577 - II EPOCA - Precio: 20 Frs
Toulouse 20 Mayo 1956

GIROS: «CNT» hebdomadaire, C.C.P. 1197-21 TOULOUSE (Haute-Garonne)
Redac. y Administ.: 4, rue Belfort, Toulouse (H.-G.)

HOMENAJE A LA CRUZ POR LA ESPADA

En la semana del 6 al 13 de este mes, los ejércitos de Tierra, Mar y Aire franquistas, en unión de las fuerzas de la Guardia Civil y de la Policía Armada, han rendido su homenaje al Papa. Según «ABC» la «Milicia de España, en oración colectiva por el Pontífice será la más bella batalla de exaltación nacional, ya que la bandera de España está tejida sobre un bosque de lanzas y la paz de las cogullas monacales».

DOS PESAS Y DOS MEDIDAS

Las Cortes españolas han aprobado por unanimidad el proyecto de ley sobre los aumentos otorgados a los funcionarios civiles y militares. Estos aumentos son, según el escalafón de un 25 a un 60 por 100. El ministro de Hacienda ha anunciado también ante las Cortes que está actualmente en estudio un aumento de las pensiones civiles y militares. Sigue la política de lock-out contra los obreros rebeldes...

LA HERIDA MORTAL

En su discurso del 29 del pasado, ante una concentración parachutada de falangistas, el caudillo ha dado una de las impresiones más lamentables de su larga carrera de discurseante. Ni la improvisación, riesgo que nunca afronta el caudillo, podía producir tamaño estropicio. En este discurso se pone en aprietos a muchos vestales dados a coleccionar atenuantes a la militarada del 18 de julio de 1936. En estos atenuantes picaron no pocos mirlos blancos, aquellos que llevados de su furor objetivista llegaran a la conclusión de que el «alzamiento» se haba reducido a una reacción temperamental cien por cien española.

Los documentos que delatan las huellas del Duce italiano, las reveladoras conclusiones de los biógrafos del almirante Canaris, los trasiegos de monárquicos y falangistas por la corte del Fuhrer no parecen decir nada a tan circunspectos historiadores. La misma política de cautela nazi, consistente en borrar sistemáticamente todo testimonio serio de las negociaciones secretas con los capitostes del movimiento subversivo, no había impresionado a quienes enjuiciaron nuestro drama con mentalidad de juez de instrucción. Para éstos, repetimos, las raíces del drama español nacieron sin más complicaciones en España.

Pero el propio Franco, en el subconsciente de su borrachera verbosa, ha tenido que salirles al encuentro: «Al correr de estos veinte años—dijo en Sevilla—hay una cosa que permanece viva y fecunda, que es la Falange Española Tradicionalista y de las JO NS.» Hace, pues, veinte años, ni más ni menos, que la Falange, etc., era una cosa viva, y esta causa viva era nada menos que el alma del Movimiento insurreccional. «Pensemos—prosigue Franco—lo que hubiera sido del Movimiento Nacional si no hubiera tenido en contenido político y una doctrina.» Este contenido político y esta doctrina eran la Falange, vaciada ella misma en los moldes fascistas, totalitarios, de Italia y Alemania.

Verdaderamente, la situación de julio de 1936 no tenía otra salida para las fuerzas reaccionarias españolas. Enfrentarse con una situación constitucional reclamaba motivos o apariencias de motivos convincentes contra el sistema político parlamentario. Había que saber explotar los vicios y corruptelas de este sistema. ¿Qué otra cosa estaba haciendo Mussolini en Italia desde hacía 14 años? El Duce había montado el tinglado de su dictadura al amparo de los vicios de fondo y forma de la democracia. La situación caótica de la democracia italiana, la proliferación de conflictos sociales, la agudización de la lucha de clases inspiraron a aquel aventurero su totalitarismo corporativo como apéndice de su totalitarismo traumático.

Después de la fase traumática los dictadores caen en la cuenta de que hay que hallar fórmulas viables de gobierno: un sistema de apariencias constructivas y una sugestión demagógica que no sea la del garrotazo. La sugestión demagógica mussolinesca fué la paz social y política; la supresión de la lucha entre los partidos y entre las clases.

Decir que la Falange se inspira en la frustrada experiencia de Primo de Rivera es ignorar que el mismo Primo de Rivera inspiró a su vez su sistema en el de Mussolini. Se siguieron ya entonces las huellas del fascismo. Las querellas parlamentarias se suprimieron suprimiendo los partidos y el Parlamento; la lucha de clases clausurando los sindicatos obreros, y las huelgas con la impresión del arbitraje oficial. La Asamblea Nacional, la Unión Patriótica, los Comités Paritarios fueron elementos del fascismo importados a España desde Italia.

Para los generales de 1936 las veleidades fascistas del hijo de Primo de Rivera no eran cosa del otro jueves. La mayoría de estos generales había figurado en el coro de espuelas del Directorio. Después del Directorio ningún movimiento militar de envergadura turbó el sueño de borracho de seis largos años del marqués de Estella. Galán y García Hernández fueron embarcados en Jaca por los mismos embarcadores militares (y republicanos) que quisieron muchas veces embarcar a la C.N.T. con augurios de movimientos inminentes que nunca se producían. A los militares y a sus asistentes paisanos decíales la C.N.T.: «Si quieren que secundemos el movimiento, empiecen por salir ustedes a la calle con sus cañones». El decantado complot de Ciudad Real se redujo a una querella interna sobre tradiciones castrenses, y la sublevación de Cuatro Vientos fué más bien fiesta en el aire.

Con su paso por el Directorio los altos grados del ejército tuvieron ocasión de iniciarse en la magia negra del fascismo. De aquella época dictatorial proceden los primeros contactos y pactos secretos entre el Estado fascista italiano y la monarquía española. El rey y el dictador habían viajado al efecto a Italia, y es secreto a voces que Mussolini se sintió defraudado por la carrera de liebre del Borbón, de Madrid a Cartagena, y por el previo despido del dictador jerezano. A reparar este compromiso secreto fueron a Italia, en 1934, el general Barrera y los tradicionalistas y monárquicos Goicoechea, Olazábal y Lizárraga. Con los infrascritos revalidaron el compromiso secreto Italo Balbo y el Duce en persona. José Antonio y Sanjurjo, por su lado, con idéntico propósito, hicieron parecido viaje a Alemania. Sin estos pormenores no se comprende la guerra civil española.

Si los militares asumieron la fase traumática de la rebelión la sugestión demagógica corrió a cargo de Falange. El clero y el militarismo, por causas obvias de significación histórica ante el pueblo, tuvieron que formar parte del dispositivo traumático. La Falange era la única fuerza de aquel siniestro e informe conglomerado preparada para aportar a la empresa un sistema acorde con los vientos que soplaban del Este.

La Alemania nazi había hallado la fórmula nacionalsocialista a crédito de la mentalidad nacionalista de la socialdemocracia; el nacionalsindicalismo fué planeado con vistas a la tradición sindicalista del proletariado español, al que robaron los falangistas la bandera. Lo que no pudo hacer la Falange es tomar a crédito, ni conquistar a la fuerza, el espíritu de nuestro movimiento sindicalista. He aquí el gran drama de Falange y del franquismo. Como alma del «Movimiento Nacional» la Falange corrió con la papeleta de vertebrar a aquél socialmente conquistando el alma de los trabajadores. La Falange agoniza actualmente en el empeño tras una larga crisis de contorsiones espasmódicas. Sin alma la Falange, es evidente que el franquismo es un movimiento de desalmados.

Si no hubiera otros en nuestro haber, el solo y único de haber cerrado el paso al fascismo hacia el alma de la clase obrera revolucionaria es un mérito decisivo, a la par que la herida más profunda, mortal de necesidad, al fascismo en España.

El terror en España

Nuestro compañero JUAN DIÉ condenado a muerte

La fecha del juicio de nuestro compañero Juan Dié, ante el Tribunal Militar de Albacete, estaba señalada para el 27 de abril, pero se efectuó la vista el 25.

Se crearon dificultades para que los testigos de los pueblos no pudieran acudir a tiempo; los de la defensa y los de cargo no confirmaron nada.

Actuaba de presidente del Tribunal el teniente coronel Angel Ruiz Gregorio y de fiscal el síndico de la Región de Valencia.

El abogado defensor hizo una brillante defensa, pero todo inútil, pues nuestro compañero estaba ya condenado de antemano.

El tribunal pronunció la condena de muerte.

Se ha interpuesto recurso contra la sentencia.

La condena del compañero Juan Dié constituye otra monstruosidad jurídica del franquismo, ante la cual se impone la protesta del mundo civilizado.

OTRO MONSTRUOSO PROCESO EN PERSPECTIVA

Pronto va a celebrarse otro proceso colectivo, en el que figuran varios ciudadanos, entre ellos cuatro compañeros.

Estos compañeros son: Narciso Poymirán Cabedo, de Pedralba, hijo del conocido compañero anarquista Narciso, fusilado en Pedralba; Vicente Alepuz Ventura, de Beneguacil; José Palomar Romero, de Liria, y Leandro Quiles Marco, de Bugarra.

Sigue España bajo el terror franquista y sus tribunales inquisidores y sus esbirros no ponen término a su función.

C.N.T.-INTERIOR INFORMACION.

ACLARACION NECESARIA

En uno de los últimos números de «Le Libertaire» ha aparecido una nota indicando que se había constituído la «Section Espagnole de l'Internationale Communiste Libertaire», en París. La C.N.T. de España en el Exilio declara públicamente que ningún organismo ni afiliado a nuestra Organización tienen nada que ver con tal Federación Comunista Libertaria, usurpadora de «Le Libertaire» ni con esa titulada «Section Espagnole» que intenta usurpar «Ruta» ni con ninguna de sus actividades.

La C.N.T. de España en el Exilio manifiesta no haber sostenido ninguna relación oficial ni oficiosa con tales «F.C.L.» e «I.C.L.» considerando que éste es un movimiento perturbador con finalidades tendentes a crear la confusión lo mismo en el medio Libertario francés que en el internacional.

Por la C.N.T. de España en el Exilio,
EL SECRETARIADO INTERCONTINENTAL
Toulouse, 10 mayo 1956.

LA U. S. I. AL LADO de nuestros compañeros de España

Al Comité Nacional de la C.N.T. de España (por intermedio de la A.I.T. y del Secretariado Intercontinental).

Estimados compañeros:

Vuestro llamamiento a la solidaridad por la infatigable lucha que sostenéis desde hace veinte años contra la reacción franquista ha sido profundamente sentido por todos los militantes de la Unión Sindical Italiana, que se solidariza con vosotros, como lo hizo en la acción de vuestro 19 de julio de 1936, en la cual muchos de nuestros compañeros cayeron combatiendo por el triunfo de nuestro común ideal de justicia y libertad.

Franco, con la solidaridad de todos los gobiernos reaccionarios del mundo, continúa su criminal represión sanguinaria contra el pueblo español y en particular contra los militantes de la C.N.T. que no han cesado un minuto en su lucha heroica, dejando en el combate miles de víctimas y decenas de miles de compañeros y compañeras en las cárceles, torturados por no querer doblegarse a la dictadura franco-falangista.

La lucha de los trabajadores españoles que se insurgen con sus huelgas para defender su derecho a la vida contra los voraces capitalistas y jesuítas, demuestra que vosotros no cejáis por terminar con este régimen de inquisición y por hacer triunfar el derecho humano de la Justicia y de la Libertad.

Los militantes de la U.S.I., hermanados en la solidaridad que nos une en el seno de la A.I.T., os damos la seguridad de hallarnos a vuestro lado en todo momento y en la hora de reemprender la marcha revolucionaria de 1936 por el triunfo de la Revolución Social.

Saludamos al mismo tiempo que a vosotros a «Solidaridad Obrera», «Castilla Libre», «CNT» y demás prensa clandestina, expresando nuestra solidaridad y fraternal colaboración.

Recibid nuestros saludos fraternos y revolucionarios.—*Unión Sindical Italiana (Secretaría Nacional).—El secretario: RANGONI.*

CRONICA

"ERASE UNA VEZ UN REY..."

Al escribir estas líneas acaba de celebrarse el onceavo aniversario de la victoria de 1945. Así reza en los periódicos, a grandes titulares y con profusas ilustraciones con los detalles fastuosos de la ceremonia. Sería cómico, de no ser trágico, ahondar en el sentido de estas ceremonias. El análisis podría tomar la forma de cuento. Como frase ceremonial de circunstancias podríamos aplicar aquello de «Erase una vez un rey...»

Erase una vez un rey..., uno de los grandes capitanes de la antigüedad. Nació hacia 318 antes de Jesucristo. Luchó en Ipso y en Frigia contra Seleuco y Lisímaco, y ayudado por Ptolomeo llegó a ser rey de Epiro. Después de una victoria en Etolia invadió Macedonia... Pasó a Italia para ayudar a los tarentinos con un gran ejército y algunos elefantes y por primera vez en la historia chocaron los griegos con los romanos, siendo vencidos éstos en una cruenta batalla librada cerca de Heraclea. Las pérdidas de Pirro, aunque inferiores a las de los romanos, fueron considerables y esta «victoria» es el origen de la frase «victoria pírrica». Al año siguiente volvió a derrotar a los romanos en Asculum, en la Apulia, pero en 274 fué vencido por ellos en Benevento... Luego volvió sus armas contra Esparta y Argos, y en una calle de esta última ciudad pereció en una escaramuza nocturna. Se dijo que le mató una teja lanzada por una mujer desde lo alto de una casa...

Se atribuye a Pirro, después de la «victoria» de Heraclea, esta frase: «Con otra victoria como ésta estoy perdido». En 1444, Amurates II, sultán de Turquía, después de vencer a los húngaros, también dijera« Dos victorias semejantes destruirían mi imperio.»

Como Pirro, por dos veces consecutivas, en 1918 y 1945, los ejércitos combinados de las democracias occidentales han vencido a sus enemigos tradicionales. La primera de estas guerras, en la que participaron más de 65 millones de hombres, costó al mundo la pérdida de 9 millones de soldados y 20 millones y medio de heridos. La segunda guerra mundial, según estimaciones muy superficiales, produjo 53 millones de bajas, de las que más de 22 millones fueron muertos. En esta guerra no hubo grandes diferencias en cuanto al peligro que corrían las tropas en los frentes y la población civil en la retaguardia. La sola explosión de una bomba, en Hiroshima, el 6 de agosto de 1945, produjo 60.000 muertos, 100.000 heridos y más de 200.000 personas perdieron su hogar en 15 kilómetros a la redonda.

A pesar de estos impresionantes detalles, a las naciones que intervinieron en estas guerras, no les ha faltado humor para celebrar anualmente, con precisión cronométrica, sus pírricas victorias. La última guerra mundial tiene reservadas dos fechas, además de la guardada desde hace 38 años a la guerra mundial primera. Por otra parte se celebran también cada año las consiguientes y respectivas «liberaciones» y otros hechos de armas gloriosos de mayor o menor cuantía. De sumarse todas las victorias obtenidas por los que fueron aliados en las últimas dos grandes guerras, totales o parciales, sobre los imperios centrales, sobre la Alemania nazi y la Italia fascista, en el Japón, en China, en Corea, en Indochina, en el Cercano Oriente y en Africa, y en las guerras más o menos frías, salimos a conmemoración por día. Y faltan días en el calendario para tanta victoria pírrica.

JOSE PEIRATS

PRINCIPIOS Y TACTICAS

He asistido, recientemente, a una reunión convocada por compañeros que se esfuerzan por lograr la reconciliación de las dos tendencias, u organizaciones en que se divide el movimiento cenetista en Francia. Esta reunión muy concurrida, y en la que el veterano militante Manuel Buenacasa, dió al principio, una conferencia donde expuso la necesidad de esta reconciliación, se caracterizó en primer lugar por la tolerancia, el respeto mutuo con que se expresaron los que en ella hablaron. En segundo lugar por la voluntad, visiblemente mayoritaria, de realizar la unión de todos a cualquier costa, dejando a un lado todos los factores que podrían y pueden mantener la división. Entre estos factores figura, primordialmente, el problema de las tácticas.

Muy mal efecto produjo a este respecto mi intervención. Dije en sustancia: «Quiérase o no, el problema que nos ha dividido es el de las tácticas. Durante la guerra nuestra, se ha creído necesario colaborar en el gobierno, con los partidos políticos antifascistas, a fin de impedir el triunfo de Franco. La guerra terminada, parte de nuestros compañeros han creído que, mientras Franco permanezca en el poder, es necesario mantener esta colaboración a fin de derrocarlo. Si no me equivoco, la actitud de la mayoría de estos compañeros ha cambiado, y según resoluciones tomadas han renunciado a la colaboración en el gobierno y en el Estado. ¿Por qué, pues, ya que en apariencia nada nos divide, tener miedo a abordar este problema, y a declarar nuestra concordancia, lo que allanaría el camino para llegar a lo que se pretende?»

Mal inspirado estuve, según la mayoría de los reconciliacionistas incondicionales. Y un compañero me reprochó echar por tierra, o pretenderlo, todo lo que de constructivo podía hacerse.

Nadie es más que yo partidario de la reconciliación. Jamás en mi actitud y en las polémicas que he sostenido, eché leña al fuego, ni agravé las discordias. Lo cual, por excluir toda ofensa, me ha incluso valido—y me vale aún, a veces, en boca de gente mal informada—, ser sospechoso de colaboracionismo. Esto debería hacer pensar que no me guiaba ningún espíritu sectario, ningún afán de predominio, sobre todo porque no ocupo, no he ocupado jamás ningún cargo en el movimiento español, ni por lo demás en ningún otro.

Pero, el deseo de reconciliación no puede llevarnos hasta la negación de nuestros principios esenciales. La C.N.T. no tendría razón de ser, ni de haber sido fundada, si no respondiese a un ideal social definido, y no tuviese por objetivo hacer triunfar este ideal con medios tácticos correspondientes.

De dos cosas una: o declaramos que ya no perseguimos la realización del comunismo libertario, es decir, de la igualdad económica realizada sin Estado, mediante la destrucción o eliminación del capitalismo y del Estado, y en este caso el problema de las tácticas ya no tiene importancia: o mantenemos nuestros postulados esenciales, en cuyo caso es ineludible actuar en una forma que no les desmienta.

Querer suprimir al Estado, y aceptar colaborar en él, es inconcebible ridiculez y lo es entonces hablar de anarquismo, de acracia, de ideas libertarias. Tamaña contradicción es tan enorme que es preciso, para admitirla, no comprender ni haber comprendido jamás nada de lo que implican las ideas libertarias, de lo que es el comunismo libertario proclamado objetivo esencial de la C.N.T. en el Congreso de la Comedia, y que lo fué—después del colectivismo anárquico—desde el principio del movimiento sindical fundado por los primeros internacionalistas españoles desde 1870.

por GASTON LEVAL

Al apartar el problema de las tácticas, se abre el camino a la desviación estatal, gubernamental y autoritaria. Esto no lo comprenden quienes toman esta actitud donde el sentimiento—muy loable y muy explicable—domina. Pero bien lo saben otros, y no se me escapó que dos oradores han declarado que ellos y todos estaban dispuestos a practicar la acción directa si con ella se podía derrocar a Franco, pero que «sería un crimen no aceptar otros medios si con ellos se podía hacer lo que no se podría con la acción directa».

En términos claros: «debemos aceptar la colaboración estatal y gubernamental, si, mañana, se nos la propone, a fin de terminar con el régimen franquista». Y tal vez, mantener esta colaboración después, como ya ha sido propuesto con insistencia, y se nos volvería a proponer.

Cuando tales proposiciones o tales intenciones se manifiestan, es que ya no solamente se está dispuesto a transigir sobre las tácticas, pero también sobre los principios. Si los compañeros que obedecen al sentimentalismo de la unión no lo comprenden o advierten, los que hablan en estos términos lo saben perfectamente. La desviación táctica es abandono de principios. La colaboración en el gobierno y en el Estado es no solamente repudio de la acción directa como método de lucha, es el rechazo de la igualdad económica (incompatible con el Estado), y de la reconstrucción de la sociedad por los sindicatos y las organizaciones de los productores y de los consumidores, que constituyen la espina dorsal de nuestra doctrina y el norte de nuestra actuación.

Y esto, desde luego, no lo podemos aceptar. No podemos aceptar siquiera la hipótesis, emitida por varios orado-

(Pasa a la página 4.)

«El caudillaje no se forja ni se fabrica: surge...»

Marginales

LUIS DE BROGLIE Y LA TECNICA

He pasado un rato de conversación con el compañero Cayetano. El hombre está ufano, orgulloso de que su hijo esté estudiando y saque excelentes notas. Evidentemente, llena de contento a todos los padres comprobar que sus hijos avanzan con aire de triunfo en el camino de la vida. El hijo de Cayetano tiende a ser técnico. No sé exactamente en qué materia; presumo que se trata de la metalurgia que, hoy en día, va a la cabeza de todas las ramas de la industria.

El muchacho del citado compañero andará entre los diecisiete a los dieciocho años. Es un zagalón alto, fuerte y sano. En la reducida vivienda de refugiados donde habita la familia, el muchacho tiene un rincón para poner sus libros, sus cuadernos, todas sus cosas. He fisgoneado sus libros, he dado un vistazo a sus cuadernos. Los libros, casi todos ellos escolares: Algebra, trigonometría, mecánica, electricidad, química, etc. Los cuadernos repletos de intrincados problemas algebráicos y lecciones en torno a la mecánica, electricidad y sus derivados. No he visto otros libros, es decir, sí: tres o cuatro de los llamados de la «serie negra», donde se describen los crímenes más espeluznantes. Unas revistas relacionadas con los automóviles y motocicletas, y el mensuario «Mécanique Populaire». Ya, aparte de sus estudios, el muchacho se divierte jugando al fútbol y frecuentando aquellas salas de cine en donde se proyectan películas en que hay barullo de gangsters o turbamultas bélicas. Ello refleja la espiritualidad que caracteriza al excelente compañero Cayetano, un muchacho al que atrae la técnica y que, con seguridad, no tardará mucho tiempo en tener el correspondiente título de capacidad en la rama profesional que haya escogido.

por FONTAURA

He ahí ahora unas apreciaciones de un pensador eslavo, que ha tenido una visión certera al respecto de nuestra época. Me refiero a Berdiaeff. Ha escrito en uno de sus libros: «La civilización contemporánea, mecánica y técnica, es mortal para la vida interior del hombre; ella destruye su integridad, desfigura su vida emocional, hace de él un instrumento de procedimientos inhumanos; le quita toda posibilidad de contemplación, como consecuencia del rápido acrecentamiento de la vida.»

En efecto, es harto sabido que el progreso material, tan ostensible en nuestros días, va en notable detrimento del progreso moral. No debería ser así, pero así es. Embutido por el tráfago de la existencia cotidiana, el individuo tiende a deshumanizarse; se produce en él un acusado embotamiento de la sensibilidad. Aquel acentuado concepto de la dignidad humana, tan preciado de Erasmo y demás humanistas del Renacimiento, el que tanto ensalzó nuestro sabio compañero Paul Gille, ahora se deja de lado, como si fuera cosa anacrónica... Diríase que la sociedad presente está formada por una colosal organización de engranajes; una tremenda estructura mecánica cuyo ordenamiento requiere tan sólo el esfuerzo material y la más completa identificación de la mente a la función de la técnica.

Afortunadamente, se nota una viva reacción, incluso por parte de aquellos cerebros más privilegiados que a la técnica dieron amplitud y desarrollo. Recordemos que el propio Einstein, de cuyas investigaciones y conclusiones tomó vuelo, como es sabido, cuanto va relacionado con los descubrimientos e investigaciones atómicos, dejó oír su voz angustiada ante el temor de que la técnica tienda, al fin, a la destrucción del hombre que la ha creado. Einstein veía, antes de morir, los peligros de una ciencia sin conciencia. El inconveniente de dar impulso a una técnica con todo un aparato funcional frío, sin calor de humanidad.

Uno de los sabios de renombre de nuestros días es Luis de Broglie. Considerado uno de los hombres más duchos en física moderna. Parece ser que sus trabajos en torno a la mecánica ondulatoria concilian, según dicen los entendidos en la materia, la concepción clásica de Maxwell con la teoría einsteniana de la estructura granular de la luz. Y bien, este hombre, ducho como pocos en los progresos de la técnica, en lo que ella representa en nuestros días ha dejado oír su voz de alarma ante el temor de que la técnica, llevada al extremo, embote la sensibilidad del individuo hasta el punto que deje

(Pasa a la página 4.)

CONGRESO DE LA C.N.T. FRANCESA

El día 20 del actual y días sucesivos se celebrará en Narbona el Congreso de la C.N.T. francesa.

CONGRESO DE LA F.A.F.

La Fédération Anarchiste Française, reconstituída en París, en 1953, celebrará su Congreso, en Vichy, durante los días 19, 20 y 21 del presente mes.

EN PARIS
GRAN MITIN
de protesta antifranquista y de solidaridad hacia el pueblo español
DIA 27 DE MAYO
Oradores:
ALBERT CAMUS
JEAN CASSOU
FEDERICA MONTSENY
ESPAÑOLES, ANTIFASCISTAS: ¡ACUDID TODOS!

América, HOY

BRASIL

— LXXX —

LA caída del imperio se atribuye a tres razones: la primera, a la abolición de la esclavitud, la segunda a la sucesión al trono — la hija de Pedro II estaba casada con el conde d'Eu, Gastón de Orléans, y continuamente se oía el grito de: «Los brasileños no quieren un rey francés» — y, la tercera, a los militares.

Digamos mejor que la monarquía nunca ha sido fruta americana y que la opinión del Brasil no era favorable a ella en modo alguno. Si duró 67 años ello obedece a que en los últimos 49 el país ni se daba cuenta de que estaba regido bajo régimen monárquico. Don Pedro tenía mucho más interés en París, donde era considerado como intelectual, y no como noble, y para él tenía mucho más mérito recibir una carta de su amigo Víctor Hugo que convencer a sus ministros de las ideas positivistas de Compte. Mientras permanecía más o menos indiferente al problema indígena de su país, se iba a Egipto a desenterrar momias y a preguntarle a la Esfinge por el misterio de la vida.

por VICTOR GARCIA

El traje de gobernante nunca le fué justo. Era tímido y no encontrábase bien sino en la soledad de sus bibliotecas. En él se cumplía el axioma de que el mejor gobernante es aquel que menos gobierna.

Ni la abolición de la esclavitud ni la sucesión al trono determinaron la caída del imperio. Era la opinión que reclamaba y de ello dan prueba 36 gabinetes que se sucedieron durante su reinado. No había estabilidad alguna y conservadores y liberales se derribaban mutuamente de los ministerios.

En el intervalo, los militares habían adquirido auge desmesurado por las guerras contra Rosas en Argentina y contra Solano López en el Paraguay. Habían sofocado la revolución Farroupilha en el Río Grande del Sur, de marcada inspiración republicana, posiblemente inspirada por la vecindad del Uruguay y la Argentina.

En la revolución Farroupilha luchó Garibaldi, incansable en su lucha republicana y antirreligiosa, e hizo proezas en una contienda que duró diez años entre fuerzas muy desniveladas. «Farrapo» significa andrajo en portugués y es el nombre que dieron a los republicanos que no tenían ni ropa para cambiarse. Bento Gonçalves, al frente de los río-grandenses, llegó a proclamar la república del Piratiní, que, como ya hemis visto, tuvo vida muy efímera mas que aceleró la caída del imperio en todo el Brasil.

Garibaldi, en la revolución Farroupilha como en Uruguay y en la Argentina, se volcó abiertamente del lado republicano. Su punto de referencia era el clero; él siempre se situaab frente a la sotana: «Io ho sempre attacato il pretismo piú particularmente, perqué in esso ho sempre creduto trovare il puntello de ogn deispotismo».

Garibaldi es el héroe más cosmopolita de todos los tiempos. Puede Lafayette haber luchado en Francia y en los Estados Unidos; puede Francisco Miranda haber sido general del ejército de Dourmoriez en Francia y haber luchado contra los españoles en Venezuela; puede San Martín haber empuñado la espada en Bailén y luego haberse encaramado sobre el Aconcagua; ninguno alcanzará a Giuseppe Garibaldi en esa aureola cosmopolita del Viejo y Nuevo Mundo. Monumentos en Niza y en todas las ciudades italianas, monumentos en las ciudades del sur del Brasil. Imponente estatua ecuestre en la plaza Italia de Buenos Aires, igual ocurre en Montevideo. Calles y plazas por todas partes en su nombre.

Sus barbas han rebasado los límites del nacionalismo y su figura ya no pertenece a Italia sino al mundo.

Victoriosos en tantas contiendas, los militares brasileños empezaron a abrigar aspiraciones que ultrapasaban el resultado de las batallas. El propio duque de Caxias, figura cumbre del ejército, pasó a ser jefe de Gabinete; en la escuela militar el teniente coronel Benjamín Constant se manifestaba furibundo republicano; el general Osorio, era proclamado jefe de los liberales. La política pasó a ser dominada casi por el uniforme y fueron los militares los que el 15 de noviembre de 1889 proclamaban la república en el Brasil con el mariscal Deodoro de Fonseca al frente.

Ningún disparo, ningún derramamiento de sangre, nada que alterara la rutina diaria de la capital, tuvo lugar el día del cambio de régimen. El mastodonte de paso pesado pero seguro, continuaba su marcha político-social-económica imperturbable, apartando con leve esfuerzo los obstáculoe que pudieran hallarse en el camino.

La primera república tuvo doce presidentes y diplomáticos consumados, entre los que destaca el barón de Río Branco, que aún incorporó 160.000 kilómetros cuadrados más al territorio nacional a cambio de dos millones de libras esterlinas pagadas a Bolivia contra el territorio del Acre, que pasó a ser brasileño con una rica floresta de heveas y el control de todas las nacientes de los ríos Jeruá, Tarauacá, Embira y Acre.

Destaca también Joaquín Murtinho, ministro de Hacienda del período presidencial de Campo Sales. Hoy, envuelto el Brasil en una ola inflacionista desoladora, los economistas evocan con nostalgia la visión y la inteligencia de Martinho, que era médico de profesión y *saneó* completamente las finanzas nacionales.

Durante esta primera república tuvo lugar la célebre campaña de los Canedos, siendo presidente Prudente de Morais. Los Canudos, al frente de Antonio Conselheiro, llegaron a formar un Estado dentro del Estado. Se independizaron, completamente, no sólo políticamente, sino religiosamente, económicamente y hasta moralmente. Eran una secta de fanáticos que abrazaron una religión de la que fué autor el propio Conselheiro, mezcla de ritos africanos, cristianos e indígenas. Todo ello condimentado por el más furioso de los fanáticos que llegaba hasta el sacrificio de vidas humanas.

Cuatro expediciones fueron necesarias para terminar con los Canudos. Las tres primeras quedaron arrasadas y sólo la cuarta, poderosamente armada, consiguió poner fin a la contienda. El balance fueron 5.000 muertos.

Como corresponsal de «O Estado» de San Pablo, acompañaba al ejército el que pasó a ser la figura máxima de la literatura brasileña: Euclides da Cunha.

21.000 KILOMETROS por los caminos de *INDOAMERICA*

De la campaña de los Canudos salió «Os Sertões» que, para algunos, ha pasado a ser llamada la Biblia brasileña. *Los Sertones,* son las comarcas del interior del Brasil.

Para el europeo, hablarle de sequía en el Brasil, no tiene sentido. El Brasil es imaginado dentro de la zona más exuberante del globo con la selva más extensa del mundo, la amazónica, dentro de su periferia y con una red de grandes ríos que representan, potencialmente, la mayor reserva de energía eléctrica del mundo.

Es el país de todos los frutos y de todas las cosechas. Todas las culturas encuentran su tierra apropiada en el Brasil, igual las de zona templada que las tropicales..

Esto es muy cierto mas hay una zona nordestina que periódicamente es azotada por terribles sequías a las que ni la *caatinga* resiste. El Estado del Ceará, es el centro de esta zona azotada. Continuamente sus habitantes tienen que emigrar en masa hacia el sur, en busca de agua, de trabajo, de alimentos para ellos y los suyos. Algunos regresan, mas la mayoría pasa a engrosar el gran potencial humano de San Pablo que ve aumentar su población a un ritmo acelerado que tiende a convertir la capital paulista en la primera de sudamérica. Actualmente está alcanzando a Río de Janeiro y se estima que en breve rebasará Buenos Aires, contradiciendo con ello los cálculos de Sarmiento que augurábale a la ciudad porteña la primacía de las ciudades sudamericanas.

El éxodo de los cearenses es un drama colectivo al que se trata de poner fin a base de reservas de agua distribuídas a lo largo del Estado. La construcción de las mismas es lenta y, por algunos años aún, el habitante nordestino tendrá que continuar oteando el cielo clamando con sortilegios, macumbas y ritos de todas clases, la lluvia salvadora que nunca llega.

Euclides da Cunha hizo presente a la Humanidad de un verdadero poema que trata precisamente de estos sertones. Su libro es un trabajo enciclopédico realizado por manos de artista humano y sensible. «Os Sertões» trata de geología, de botánica, de zoología, de historia, de sociología, de economía, mas destaca sobre todo ello el humanismo del autor que convierte el libro en el monumento cumbre de la literatura brasileña.

LOS ACTOS DEL PRIMERO DE MAYO

En Montpellier

En la Sala de Conciertos, llena de oyentes atentos, afluidos a Montpellier procedentes de diversas localidades, se celebró el día Primero de Mayo un acto conmemorativo de la histórica fecha.

Por necesidades de organización del mismo, en lugar de ser mitin se convirtió en conferencia dada por la compañera Federica Montseny y presidida por el compañero Arístides Lapeyre.

Abierto el acto a las diez de la mañana, el compañero presidente, con palabra fácil y en francés, hizo historia de lo que significaba la fecha para cuyo aniversario estábamos reunidos. Evocó la serie de Primeros de Mayo que se fueron sucediendo, después de aquel Primero de Mayo de 1886 en Chicago, que dió origen a la tragedia de los cinco mártires ahorcados por el capitalismo americano y que se convirtió en la gran jornada de reivindicación de las ocho horas para los trabajadores de todo el mundo.

Historió la serie de Primeros de Mayo sangrientos, fechas revolucionarias, en las cuales el proletariado internacional fué librando las batallas mediante las cuales se fueron arrancando mejoras materiales y morales al capitalismo y al Estado. Hasta que, en Francia, la habilididad política de Clemenceau, legalizando la jornada de ocho horas, cuando, de hecho, el tesón y la acción directa poletaria la había ya impuesto al capitalismo, quitó este objetivo en el programa de reivindicaciones de los trabajadores.

Se extendió luego, con el gracejo y la soltura en él habituales, en consideraciones sobre la maniobra de los políticos, del capitalismo y de la Iglesia, quitando significación revolucionaria al Primero de Mayo, con tanta destreza que hoy son pocos los que saben por qué se celebra la Fiesta del Trabajo. Después de Mussolini y de Hitler, haciendo del Primero de Mayo fechas feriadas dentro de sus regímenes, he aquí que ahora el Papa y Franco acaban de arreglarlo, dedicándola a San José, patrón de los trabajadores y de los cornudos.

Después de algunas otras consideraciones, situando el valor efectivo y simbólico de la fecha que estamos conmemorando, terminó su presentación el compañero Lapeyre, cediendo la palabra a la compañera Federica Montseny.

Empezó ésta afirmando que la excelente intervención del compañero Lapeyre, explicando, para los que no lo sabían y para los que ya lo habían olvidado, lo que representaba el Primero de Mayo, la inhibía a ella del deber de hacerlo. Así, añadió, podré dedicar más espacio a lo que de una manera especial os interesa: a informaros y a exponeros los problemas actuales de España.

Afirmó que hoy es allí donde el Primero de Mayo ha tenido todavía su verdadera significación. Porque aun cuando Franco haya querido desvirtuar la protesta proletaria, que hacía de esa fecha un día de fiesta silenciosamente observado como manifestación de oposición al sistema, convirtiéndola en fiesta oficial, dedicada a San José, la realidad es que es hoy en España donde el Primero de Mayo ha continuado teniendo la significación del pasado.

Y ya que del pasado hablamos, recordemos, íntimamente unidos, la historia de nuestras luchas y siendo, por así decirlo, el punto de partida de la revolución de julio, aquel Primero de Mayo de 1936 en que empezó sus tareas el Congreso de Zaragoza. Allí fué donde, por la palabra y los acuerdos libremente tomados por los trabajadores en sus Sindicatos, se sentaron las grandes bases que debían servir de medio y de fin al levantamiento del pueblo español contra el fascismo. Allí se aprobó el dictamen sobre la Alianza obrera, y allí se elaboró el concepto confederal del comunismo libertario, que sirvió de orientación para las realizaciones económicas de la Revolución.

Recordando aquellas fechas, evocando la epopeya de julio y el esfuerzo gigantesco realizado por el pueblo español durante tres años gloriosos y terribles, afirmó que la semilla echada en el surco hace veinte años, hoy germina. Que una nueva generación ha surgido, nacida entonces y después de nuestra gesta y que esa generación, aunque crecida a la sombra de los seminarios o en el arroyo, está moralmente fecundada por lo que de nuestra gesta queda y quedará siempre en España.

Dedica largo espacio a situar la realidad española de hoy, evocando el discurso pronunciado el día antes en Sevilla por el general Franco ante los jefes y oficiales del ejército, discurso en el cual afirmó que «todo peligro de invasión exterior estaba por el momento conjurado, pero que precisaba la ayuda y el concurso de todos para hacer frente a la situación interior». Confesión de parte de una importancia capital y que es la confesión pública y tácita de la descomposición interior del franquismo y de la insolubilidad de los problemas que éste tiene planteados.

Analiza el estado actual de España en el aspecto político, económico, cultural. Se refiere a la situación de los trabajadores, del comercio, de la burguesía. Habla de lo que es la ocupación americana en España y de lo que ha hecho Francia de nuestro desgraciado país, hoy la base militar más importante de los Estados Unidos en Europa, arsenal de bombas atómicas y campo experimental para sus ensayos. Habla de los proyectos de los americanos en España, que provocan el profundo descontento del propio ejército español y el pánico de todos los españoles en general y que establecen la unión de la indignación y del miedo físico contra Franco, que después de asesinar a millón y medio de españoles y de exilar a medio millón más, expone hoy a la destrucción masiva a todo un país, vendido por un plato de lentejas al Estado Mayor americano.

Se refiere asimismo a las dificultades que la propia ayuda americana ha representado para Franco, agravando la situación económica, saturando el mercado español de productos americanos y provocando el paro en numerosas industrias.

Habla luego del problema de los estudiantes, de sus inquietudes y de sus luchas, trasunto de un estado de conciencia. Demostración de que la juventud intelectual española, como la juventud obrera, no se resiga a la indigencia material y moral a que han pretendido condenarlas el Estado totalitario y el Clero, todopoderoso en España.

Ahora como nunca, afirma, todas las esperanzas nos son permitidas y nunca como ahora había flotado con tanta persistencia en el ambiente español la inquietud y la protesta. De que los acontecimientos se precipiten y se encaucen por derroteros de libertad, depende de nosotros, de todos nosotros. Habla en general de la necesidad de una coordinación de esfuerzos del antifasmo. Es así, afirma, sobre la marcha y en el aspecto práctico y concreto de la acción militante contra el franquismo, como la unidad se establece entre todos los antifascistas sinceros. Como se estableció en Asturias, donde el grito de «¡Uníos, Hermanos Proletarios!» movilizó a todos los trabajadores contra el enemigo común, y cómo se estableció en toda España el 19 de julio. Pactos previos, Comités, discusiones en torno a concepciones distintas de un mismo problema, sólo sirven para dividir, en lugar de unificar. La hora de la verdad es la hora de la acción. Y en la acción nos hemos encontrado y nos encontraremos siempre juntos cuantos lealmente sintamos el deseo y la voluntad de luchar contra el fascismo. Contra el fascismo en todas sus formas, que hemos de estar ojo avizor, para impedir que en España se consume una nueva iniquidad, que, realizando una transmisión de poderes en la sombra y a espaldas del pueblo, continúe teniéndolo engañado y aherrojado.

Dirigiéndose después a los militantes de la C.N.T. y del Movimiento Libertario allí reunidos, les exhortó a la perseverancia en el combate. Nadie tiene el derecho de desertar, de renunciar, de declararse fatigado. Sé que no lo estáis, que incluso aquellos que hoy no actúan, cualquier acontecimiento que abriese la perspectiva para una acción decidida a favor de la liberación de nuestro pueblo, los tendría de nuevo en pie, dispuestos a dar otra vez cuanto podían y cuanto valían. La generación que vivió y que escribió con sangre la epopeya de julio, ha de ser, hasta el fin, digna de su magnífico y cruento destino.

Afirma que en España se ha llegado al principio del fin y que nuestro deber es acelerar los acontecimientos, anticiparnos a ellos, ser determinantes de ellos, no determinados.

Dirigiéndose a los compañeros no españoles, afirmó que no habían de ver en nuestra constante preocupación por España ningún signo de nacionalismo. Que nos preocupaba principalmente España, aparte las razones sentimentales que ligan su recuerdo a los años mejores de nuestra existencia, por una inquietud de revolucionarios.

En España es donde vemos, aún hoy, un pueblo susceptible de ser movilizado, de ser otra vez impulsor de aires de renovación y de libertad. Como la revolución de julio fué una gran esperanza y un gran revulsivo para el proletariado internacional, si hoy se producía en España la caída del franquismo y se abría una era de libertad, sus efectos se harían sentir internacionalmente. Es por esto que a la causa de la liberación del pueblo español dedicamos nuestras mejores energías, que dedicaríamos igualmente si otro pueblo ofreciese las mismas características y las mismas posibilidades.

Deseamos la libertad de España y por ella luchamos, porque deseamos la libertad para todos los pueblos del mundo.

El compañero Lapeyre resumió con sus frases acertadas y felices la conferencia, leyó las adhesiones al acto y presentó las siguientes conclusiones del mismo que fueron aprobadas por aclamación en medio de un gran entusiasmo:

«Los compañeros y trabajadores antifascistas que llenan el Primero de Mayo 1950, la gran Sala de Conciertos de Montpellier, para escuchar la conferencia de Federica Montseny, envían su saludo emocionado y decidido a todos los trabajadores del mundo, a todos los hombres de espíritu libre, en lucha por la conquista del pan y de la libertad.

Envían a los huelguistas de España a los estudiantes rebeldes, la expresión de su simpatía despierta y activa.

¡Abajo el fascismo! ¡Viva la libertad! ¡Viva la C.N.T.! ¡Viva el Movimiento Libertario Internacional!»

AIDA QUEROL.

En Béziers

Con motivo de la conmemoración del Primero de Mayo fué celebrada dicho día una importante conferencia en esta localidad. La conferencia, como se había anunciado, fué a cargo del compañero J. Sans Sicart. A la hora indicada, el compañero que preside abre el acto, lamentándose que los compañeros de Béziers no demuestren mayor interés en reuniones como la presente, en que han de tratarse problemas de orden social y sobre el momento crucial por que atraviesa España y el mundo entero. (En la misma fecha y hora se celebraba en Montpellier un acto del mismo carácter de concentración regional.) Seguidamente cede la palabra al conferenciante.

El compañero Sans Sicart, con su sencillez habitual y elocuencia significa que no es la cantidad de asistentes lo que interesa sino la calidad de los presentes que prueban su preocupación por los acontecimientos internacionales.

Nos reune aquí—prosigue—la fecha del Primero de Mayo, de tan significado espíritu revolucionario. Y no podemos admitir que se tergiverse esta jornada de cita reivindicativa para el proletariado mundial, convirtiendo el Primero de Mayo en un día de fiesta y jolgorio.

Expone seguidamente un ejemplo de lo que puede y debiera ocurrir en España, en donde la clase trabajadora se dispone por acción directa a manifestarse en este día a pesar del régimen de terror de Franco. Sienta una posición revolucionaria ante la evolución social española, destacando la necesidad de obrar con inteligencia y demostrando con nuestra acción que sabemos a dónde vamos y lo que queremos. Debemos demostrar al mundo que los anarquistas no somos, como se propala, unos destructores sistemáticos sin programa ni finalidades y amigos de la violencia por la violencia. Debemos demostrar que el ideal anarquista se fundamenta en la bondad y en la justicia. Pues si se nos obliga a emplear la violencia lo hacemos solamente por ley natural de autodefensa contra el desorden y la violencia organizadas por el Estado y el Capitalismo.

Refiriéndose a España y al decreto de Franco estableciendo feriado y pagado el Primero de Mayo, tilda de maniobra de canto de sirena o para disimular la falta de los trabajadores a los lugares de trabajo y salvar de este modo el prestigio del régimen. Los que en el exilio disfrutamos todavía de un poco de libertad de movimientos, debemos ayudar intensamente al abnegado pueblo español en su lucha. Y si ya lo hacemos en cierta medida debemos redoblar el esfuerzo. No hay que olvidar que el pueblo español tiene depositada en nosotros toda su confianza, y espera de nosotros que sabremos cumplir nuestro deber a pesar de todos los obstáculos de frontera.

Se extiende sobre el carácter universalista del pueblo español que, afirma, se halla encarnado en la C.N.T. Dice que España, de haber triunfado en 1936, no hubiera dejado de ayudar a los demás pueblos. Censura la actitud pasiva y conformista de las organizaciones mastodónticas, las llamadas Internacionales con 70 millones de afiliados, pero que se mueven al son de la política estatal de bloques. Nuestro pueblo se dignifica por su espíritu inconformista y revolucionario. Lo prueba que a pesar del terrorismo falangista se manifiesta en la calle en defensa de sus derechos.

Se refiere también al grito desesperado que acaba de lanzar públicamente Franco apelando a la intervención del ejército para imponer el orden en el interior. Esto significa que el régimen franquista está en el principio del fin.

Trata de los españoles exilados y de la unidad antifranquista, señalando los aspectos diversos que presenta este problema. La unidad de acción que nosotros planeamos—dice al final de su discurso—es de franqueza y lealtad, sin dobles intenciones, que permita derrocar el régimen franquista y reconquistar las libertades de nuestro pueblo.—CORRESPONSAL.

En Buenos Aires

El Primero de Mayo se organizó por la F.O.R.A. una gran concentración pública en la Plaza Garay, de Buenos Aires, y un mitin en uno de los locales más espaciosos de la capital. Ambos actos fueron muy concurridos, con público sumamente entusiasta, como lo habían sido también el festival y la conferencia del 30 de abril, organizados igualmente por la Sección de la A.I.T. argentina.

El anatema a la tiranía franquista, a su sanguinaria Falange y a su clero criminal, fueron los conceptos sobresalientes de los oradores, rubricados calurosamente por la numerosa concurrencia.

No disponiendo del texto taquigráfico de los discursos, nos limitamos a esta simple reseña.

Humberto Correle, uno de los compañeros que hablaron, dijo refiriéndose a España: «Ese pueblo milenario y mil veces Quijote, que ha tenido que soportar en sus luchas históricas las persecuciones más infames, las tiranías más perversas y las miserias más infamantes, ha demostrado al mundo ramplón y cobarde, cómo se lucha, cómo se vive y cómo se muere en defensa de la libertad. Ese pueblo anárquico y confederal, desterrado por las fuerzas del mal de su natural puesto de lucha en gran parte, anda errante por todos los países del mundo dando ejemplo de dignidad humana y sigue dándolo heroicamente en el mismo suelo español. Su amor a la libertad y su romanticismo revolucionario es el faro imperecedero que está indicando el derrotero trazado hasta llegar al horizonte total de la emancipación humana».

Un viejo militante del movimiento forista, José M. Acha, de 85 años de edad, dió una nota conmovedora. Con gran esfuerzo propio y ayudado por los compañeros, pudo subir a la tribuna.

«Vosotros—dijo—no sabéis la enorme alegría que embarga mi espíritu. Tenía miedo que la noche se prolongara y que no tuviera tiempo de despedirme de vosotros. Ahora ya estoy contento. Nuestros 50 años de lucha anárquica en los cuadros de la F.O.R.A. no han sido perdidos, y esto me reconforta. El Ideal anárquico ya no es una utopía, como lo afirman las distintas corrientes del marxismo. Las colectividades españolas, organizadas por los anarquistas, por la C.N.T., en plena Revolución, han demostrado la capacidad constructiva del pueblo, sin necesidad de gobiernos «protectores» ni de leyes «reguladoras». Por eso mismo fueron perseguidas y deshechas por el bolchevismo, favorecido por una desgraciada circunstancia en las luchas humanas. Seguid sin desmayo en la defensa de la F.O.R.A. y en la preparación de las ideas finalistas y humanas, y de esta manera la historia os señalará en sus páginas como intérpretes de la gran causa humana, en su lucha milenaria por vivir sin miedo, libres de tiranos y de explotadores».

Gregorio Naso, otro de los oradores, en tono enérgico, lapidario para todas las tiranías del mundo, puso como ejemplo y bandera reivindicativa, la lucha de los obreros y anarquistas españoles, en su incesante batallar contra el esbirro repugnante, que ha pretendido decapitar las más nobles y bellas asoiraciones de ese pueblo mártir y siempre generoso.

Dos jóvenes estudiantes desarrollaron temas de sumo interés. Uno habló sobre el Primero de Mayo, su origen y significado y la necesidad de volver a darle su contenido revolucionario y anárquico. El otro desarrolló el tema «El Primero de Mayo y los partidos políticos». Este joven compañero, que era la primera vez que ocupaba la tribuna, se expresó con gran firmeza, conocimiento ideológico y crítica elevada y su discurso constituyó una pieza maestra de fulminación de todos los mercaderes de la política.

Por último, en nombre del Consejo Federal de la F.O.R.A. cerró el acto el compañero Teodoro Suárez, que hizo una crítica aguda del capitalismo y del Estado y terminó exhortando a todos los concurrentes a luchar por la defensa de la F.O.R.A., sus principios y su finalidad social. «La Humanidad reclama ser liberada de su sufrimiento y dolor milenario—dijo—; el remedio es la Anarquía. Empuñen los hombres veteranos y jóvenes esta bandera y llegaremos así a la meta de nuestras aspiraciones».

El mitin, además de demostrar patentemente las simpatías de que goza la F.O.R.A., ha constituído una enérgica condenación moral del franquismo y de todas las dictaduras.

(Sigue información en la página 3.)

En torno al gregarismo

(Viene de la página 4)

Oficios», cuando dice: «Aun aquellos que emplearon su vida y sus talentos en el conocimiento de las ciencias, tampoco perdieron de vista el aumento de las utilidades y conveniencias de los hombres. Porque enseñaron a otros para formarles mejores ciudadanos y más útiles al manejo de los negocios públicos...; y aun yo mismo, las luces que he traído al servicio de la República, si algunas he traído, las debo a la doctrina y enseñanza de mis maestros...» (Sin duda se refería el insigne romano, al estoico Posidonio de quien tan cumplido elogio hace Ortega y Gasset en su «Prólogo para Franceses»). Humildad que habla de grandeza prolongada de generación en generación, por un principio de suprema fraternidad humana y que nos salva del conformismo canceroso.

Concluye Cicerón afirmando: «Y al modo que las abejas se juntan en enjambres, no con el fin de fabricar los panales, sino que siendo congregados por naturaleza, se emplean en aquella obra, así los hombres cuya sociedad es mucho más natural, consagran a ella toda la habilidad de sus pensamientos y acciones. De modo que si la virtud que tiene por objeto la unión y conservación de los hombres, no influye en el conocimiento de las cosas, éste queda árido y sin provecho; y lo mismo la grandeza de ánimo, si no es su primer móvil la unión y sociedad humana, degenera en barbarie y ferocidad. De lo cual se concluye que la consociación y comunidad de los hombres lleva muchas ventajas a la ciencia y nociones especulativas...»

No podemos dudar de la vigencia—a través de los siglos—de los consejos del ilustre romano a su hijo Marco y un argumento decisivo a los individualistas a ultranza, que ningún bien proporcionan a la sociedad en que viven. De donde se colige, que el individualismo debe de ser creador para la comunidad y la forma más notable de luchar contra el servilismo castrador.

Adolfo HERNANDEZ.

Puntos cardinales

(Viene de la página 4)

York: «Cada país iberoamericano —dijo—, está siendo ocupado por su propio ejército. Es cierto: el problema de Iberoamérica, en este sentido, es similar al problema de «la Madre Patria». En uno y en otro territorio, es el ejército quien usufructúa de la riqueza social, quien sostiene al clero ramplón, quien hace y deshace a su antojo. ¿Serán las palabras de Eduardo Santos, de efectos tan tardíos para Iberoamérica, como las de Luis Araquistáin para España? Esperamos que no e incluso confiamos en que no todo está perdido en una y otra parte, y que lo primero que se haga en España, cuando el fascismo sea derrotado, será abolir definitivamente la casta militar. De lo contrario, ¡que la moderna Inquisición se apiade de Iberia y de los pueblos de habla española americanos!

COSME PAULES

Journal imprimé sur les presses de la SOCIETE GENERALE D'IMPRESSION (Coopérative Ouvrière de Production) *Ateliers :* 61, rue des Amidonniers

Le Gérant : Etienne Guillemau.

FOLLETONES DE «CNT» — Número 11

LA UNDECIMA CRUZADA

(Mensaje a la juventud española difundido en el Interior)

Por SERTORIO

XVII. — LAS VERDADERAS CAUSAS DEL LEVANTAMIENTO MILITAR

Ya hemos dicho en qué consistían estas necesidades de reforma. En primer lugar estaba el problema de la tierra. Una de las tareas fundamentales, la reforma agraria, tuvo que afrontarla la Constituyente republicana, más que nada de cara al electorado y por presión directa de los propios campesinos. Sin embargo los legisladores republicanos encontraron siempre el subterfugio para dar largas al problema de fondo con su empalagosa juridicidad. La impaciencia de los campesinos era reprimida por los cuerpos armados de la República, entre los cuales figuraba la guardia civil monárquica que seguía conservando y mimando la República. Se explica este hecho si se tiene en cuenta que el propio presidente provisional del gobierno republicano, Alcalá Zamora, era todo un cacique terrateniente.

El segundo aspecto de los objetivos de reforma eran los extensos privilegios del clero y las órdenes religiosas. Aquí, bien que acorde el principio de reforma entre los grupos republicanos, hubo entre los mismos enconados debates seguidos de toma de posiciones irreductibles. Especialmente, tomó auge la discordia al apuntarse la supresión de los emolumentos que venía pagando el Estado a la Iglesia. La separación de la Iglesia y el Estado produjo un grave conflicto entre la Iglesia y la República, entre ésta y los partidos de derecha y entre los propios partidos republicanos. Una vez más «con la Iglesia habíamos topado».

La tercera importante reforma era la del ejército pretoriano. Pues bien, a este respecto limitáronse las reformas no a destituir lisa y llanamente, como se había hecho en otros ejércitos del mundo, a la masa excedente de oficiales y jefes, sino a invitar a éstos cortesmente a hacerlo voluntariamente, con la promesa — cumplida por cierto — de que seguirían vistiendo uniforme, usando pistola, gozando de pases y sinecuras y cobrando íntegra su paga.

XVIII. — EL ESPANTAJO COMUNISTA

En cuanto al Partido Comunista español, fundaron a éste unos pocos disidentes confederales y socialistas en los tiempos románticos de la revolución rusa. Obsérvese que entre los fundadores figuraban futuras víctimas del comunismo, como Andrés Nin, asesinado por la checa soviética que se introdujo en España al amparo de situaciones críticas para el antifranquismo durante la guerra civil. Otro de los fundadores fué Joaquín Maurín, por no citar más que los ex confederales. Pero éstos abandonaron la línea del «partido» en 1932 para formar otro partido comunista opuesto a la disciplina del Komintern.

Al proclamarse la República el Partido Comunista oficial contaba escasamente con mil adherentes en toda España. En las elecciones de 1931 (Constituyente), dicho partido presentó once candidatos que no fueron elegidos. En 1933 consiguieron un solo diputado a Cortes. A partir del VII Congreso del Komintern, que rectificó la línea política de aislamiento del comunismo internacional, e inauguró las consignas de Frente único y Frente Popular, consiguió abrirse brecha el Kremlin en Francia. En España, el Frente Popular, inaugurado en las elecciones de 1936, no fué obra comunista; entraron los comunistas en dicho Frente como invitados o favorecidos y el favor se tradujo en regalo de 13 diputados con votos republicanosocialistas. Sin embargo, su importancia numérica no sobrepasó de la cifra de cinco mil adherentes en toda España. Compárese esta misma cifra con los millones de adherentes en los movimientos confederal y socialista.

El comunismo empezó a tomar importancia durante la contienda provocada por el franquismo. Rusia supo especular con la situación que había creado al pueblo español la traición franquista. Con sus ofertas de armas transportó a sus agentes. El único responsable de los progresos del comunismo durante aquella época desesperada para la causa de la libertad de los españoles es, pues, el traidor Francisco Franco.

COMUNICADO

La Delegación de Amigos de S.I.A. de Albi se complacen en comunicar su agradecimiento a ciertos compañeros y simpatizantes por su óbolo desinteresado que ha servido y servirá para mitigar muchas necesidades de los compañeros y amigos necesitados o internados en el hospital o clínicas. También se agradece el donativo de la Section de Graulhet sintiendo no haberles podido complacer en la misión encomendada. — El Secretario.

UNIVERSITES DE PARIS Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

mirador FIJL juvenil

VOCES DE DISTINTO TONO

EN el concierto de notas, cada vez más numerosas, aunque siempre acordes y armónicas, que coinciden, no obstante, en la oposición al franquismo, percibimos fácilmente la diferencia de tono de las voces que se elevan.

De un lado notamos el tono seco, firme, seguro y un tanto grave de la voz emitida por la resistencia activa compuesta por lo que nunca desarmaron, a pesar de todos los riesgos y de todas las persecuciones. Es la de los hombres que desde siempre combatieron al Caudillo y a su régimen, sin tener en cuenta las circunstancias ni los intereses particulares; la de los que se sacrificaron y se sacrifican en aras del bienestar y de la libertad de la comunidad. Entre estas voces fácil es distinguir la de los hombres de la C.N.T., de las Juventudes Libertarias y del anarquismo militante, puesto que éstos emergen del conjunto, tanto por su cuantía como por la calidad. De otro modo no deja de percibirse esa otra voz más flexible, más insegura, vacilante y esquiva de la *resistencia de nuevo cuño*, constituída por los que ayer fueron amigos de Franco o permanecieron a la expectativa durante la contienda, y que hoy, bien porque hayan sentido sus intereses dañados y en peligro, bien porque preven el naufragio de la nave falangista, se apresuren a tomar posiciones estratégicas con vistas al mañana, vuelven la espalda a su amo de ayer y se rebelan contra lo que juntos con él establecieron.

El hecho no está desprovisto de importancia, pues a partir de ahora, como puede juzgarse por ciertas manifestaciones que traslucen de la actualidad política española, la resistencia contra el régimen que padece España no sólo estará compuesta por los antifascistas de ayer y de hoy, sino que también por algunos elementos reaccionarios de ayer y de hoy, opuestos a Franco por conveniencias y con el fin de preparar la solución de continuidad que dé paso, del actual régimen, a una nueva situación política, sin grave lesión para los privilegios seculares ni para las instituciones estatales y religiosas. Los signos que se perciben, aun con todo, son esperanzadores y sintomáticos, pues con mayor o menor intensidad, son los que han sonado «le glas» de todos los regímenes de fuerza. No creemos que el caso que nos ocupa sea una excepción en la regla.

El que nuevas fuerzas se incorporen a la oposición antifranquista no deja de satisfacernos. Pero en este caso atisbamos ya un nuevo peligro y tenemos la obligación de señalarlo a la opinión pública a fin de que ésta permanezca alerta y pueda defenderse contra las maniobras envolventes que la reacción y la iglesia vaticanista preparan contra el pueblo.

La Iglesia pone en juego sus baterías de largo alcance. No otra cosa supone ese súbito, rabioso y descarado antifranquismo de determinados medios, cuyo exponente más caracterizado es el fatídico Gil Robles, de ingrato recuerdo para los trabajadores y para el pensamiento liberal y libertario español. Pero a nosotros, aleccionados ya por otras experiencias, ese cambio de frente espectacular del sector más inteligente y dinámico de las derechas clásicas de España, cuyo mentor espiritual es el antiguo director de «El Debate» y actual obispo, Angel Herrera, no puede cogernos de sorpresa ni hacer desviar nuestra trayectoria en lo más mínimo. Porque en el fondo, ¿es que la conversión al antifranquismo de todos esos señores no guarda una similitud con las declaraciones de fe republicana hechas en 1930 por algunos monárquicos de primer plano, entre los que se encontraban Niceto Alcalá Zamora, Miguel Maura y hasta el gato de Angel Ossorio y Gallardo? Entonces como ahora, la Iglesia y las derecha clásicas querían colocar avanzadillas en aquel momento en el campo republicano; ahora, en el de la resistencia al franquismo. Sería muy lamentable el que, como entonces ocurrió y ahora también lleva camino de ocurrir a juzgar por la importancia y por el bombo que en el área internacional se ha dado a estas nuevas manifestaciones de antifranquismo, esas avanzadillas superpuestas llegaran a ocupar el primer rango, aunque ficticio, de la resistencia, que quisieran pasar por representantes de la resistencia auténtica y que fueran consideradas por los demás como tales. Y más lamentable aún el que algunos revolucionarios y antifascistas sinceros, turbados por la demagogia y los excesos de lenguaje que contra el actual régimen ha empleado, el que un día fué jefe infalible, en el reciente proceso de los estudiantes madrileños, olvidaran, ya fuera por un momento, que se trata del mismo hombre, al servicio de la misma causa, contra el que, en octubre de 1934, para protestar contra su participación en el gobierno facilitada por Alejandro Lerroux, iniciaron un movimiento revolu-

por J. BORRAZ

cionario. No creemos que ningún antifascista sincero pueda tomar a Gil Robles por un auténtico liberador de España. Pero él, por supuesto, hace todos los posibles por aparecer como tal, pues el discurso pronunciado en defensa de los estudiantes se parece mucho a los que fueron pronunciados en 1931 en el proceso contra el llamado Comité Revolucionario, cuyos miembros fueron meses más tarde ministros del gobierno provisional de la República. Y Gil Robles, con su discurso, ha presentado candidatura para jefe del gobierno que sustituya a Franco.

No presagiamos nada. Nos limitamos a establecer comparaciones y a señalar un peligro evidente: el que supone la entrada en escena de las *fuerzas de oposición antifranquista de nuevo cuño*, las cuales, con la complicidad de la grande prensa y de la política nacional e internacional, parecen querer invadir todos los ámbitos y aparecer como las únicas que cuentan. Y eso no podemos admitirlo. Y si la cuestión esencial de la hora es el combate que se libran estas fuerzas en vista de neutralizarse unas a otras y ver cuál de ellas puede tomar la delantera para adueñarse del Poder que a Franco se le cae de las manos, sin tener en cuenta para nada las aspiraciones ni las necesidades del pueblo, nosotros, que descubrimos la maniobra y que distinguimos la diversidad de tono entre las voces que se elevan contra el franquismo, decimos que estamos presentes que no toleraremos mansamente arreglos de ninguna clase hechos a espaldas del pueblo y que, quiérase o no, se nos tenga o no se nos tenga en cuenta, con nuestra presencia y con nuestra acción influiremos mucho en el curso de los acontecimientos, pues somos y representamos una fuerza real y efectiva.

PICADILLO DEL AMBIENTE HISPANO

Una vez me dices, que sí,
y otra vez me dices, que no.
¡El demonio que te entienda a ti!
una vez, que sí, y otra vez, que no.
Les muyeres sois así...;
no tenéis chapeta, no.
(Del folklore asturiano.)

Bueno. No es que todas las mujeres, según la tonada astur, no tengan formalidad. Hay muchas que son muy serias en todo, como por ejemplo, doña Dolores Ibarruri (a) «Pasionaria».

En esto de la informalidad, hay algunas personas que visten calzones... ¡que ponen el mingo! Dejando chiquitas a las mujeres de menos chapeta. Tal es el caso de cierto personaje, *caudillo* de España, para más señas.

Este señor unas veces dice que sí.., que la monarquía ocupará el puesto que le corresponde en la dirección de los destinos de España. Otras que no se modificará nada absolutamente la actual estructura política. Que equivale a estar, los monárquicos, esperando, por *sécula seculorum*, que les llegue la hora de tomar las riendas...

Un día del pasado verano, el caudillo con cara de sonrisa, les dijo a los alfonsinos, que... SI. Este SI le originó un pequeño disgusto. Veamos cómo.

En El Escorial, en ocasión de revistar a las juventudes falangistas allí concentradas, los cachorros de Falange, perdiéndole respeto a don Francisco, comenzaron a patear en el suelo en señal de protesta por las declaraciones monárquicas del jefe del Estado.

El resultado de esta protesta no se hizo esperar. Poco después fué destituído el dirigente máximo de estas juventudes, un tal Elola, nombrando en su sustitución a un individuo apellidado Cancio.

⁂

Van a subir los salarios. El proletariado se lleva las manos a la cabeza presa de un pánico formidable. ¡No es para menos!

Si le suben dos pesetas en el jornal diario, automáticamente le llevan cuatro los tenderos.

⁂

Con los votos del electorado brasileño, que allí, como en toda la tierra de políticos y danzantes, el proletariado es el más numeroso, salió elegido un no sé cuántos, de filiación *socialista*.

Por la intervención oportuna de un general (de los pocos generales que van quedando en el globo sin ideas cavernícolas) que se opuso a los manejos reaccionarios, que propugnaban por que no se diera validez a la elección, ha sido reconocida y respetada la voluntad de los electores.

Al flamante Presidente... con los votos de socialistas, y otros grupos de ideas avanzadas, le faltó tiempo, una vez cerciorado de la legalidad de las elecciones, para plantarse de un salto en el palacio de El Pardo a saludar a su excelencia, recibiendo de paso una condecoración, de las que tanto prodiga a los personajes extranjeros, el hijo de El Ferrol.

A propósito de esta visita, dijo «ABC» que el Presidente brasileño se parece mucho a Pérez Ayala... en lo físico».

¿Nada más que en lo físico? Y, en lo moral, ¡hombre!, y en lo moral.

⁂

Lauzurica es un berrendo en negro, procedente de la dehesa, nombrada Navarra, que viste faldas de color morado. Actualmente vive allá, por las Asturias, en donde no hay más autoridad que la suya, como lo demuestra el hecho siguiente:

A un ciudadano que se le ocurrió morir de repente en estos tiempos que corremos, por el gravísimo delito de haberse divorciado durante la República, no permitió este páter, que fuera enterrado cristianamente en el cementerio..., que es propiedad del Ayuntamiento de Oviedo.

Los ovetenses comentaron en todos los tonos, por espacio de varios días, la jeremiada del arzobispo Lauzurica. Y no muy favorable para el ilustre montaraz eclesiástico.

¡Y luego nos atiborran los oídos, desde púlpitos y radios, con que hay que perdonar a nuestros enemigos! ¡Cualquiera se fía de la gente de sotana!

⁂

Algunos papeles públicos claman contra la carestía de la vida, pidiendo a voz en grito poco menos que garrote vil para los logreros y traficantes de productos alimenticios. ¡Qué injusticia!...

¿Quiénes tienen la culpa de que existan tales logreros? ¿El gobierno? Pues, claro que sí! El gobierno es el verdadero responsable. Desaparezca por el escotillón, y veremos cómo habrá más abundancia de éstos y de otros artículos y, como consecuencia, la baja de los mismos.

⁂

A Juan Paganini le obligan de un tiempo a esta parte, a ingerir una clase de aceite que no hay cristo (¡con haber tantos!) que adivine su paternidad... (la procedencia, se supone, es de Yanquilandia).

¡Y menos mal! En conventos y en las mansiones de los mandamases de la política, se consume aceite de oliva enlatada. Si por casualidad sobreviene una intoxicación, por lo menas que se salven las *madres* y padres de almas, y los padrastos de la patria... que nos son tan necesarios.

⁂

La Asociación de la Prensa de Barcelona, ha condecorado a Arias Salgado, inquisidor general de la letra impresa, y al lugarteniente de éste, un tal Aparicio.

A los periodistas de la ciudad condal sólo les falta las *mullidas* y los *cornales* para *uncirlos* al carro. Pero, ¿qué digo? ¡Si esto ya hace tiempo que lo vienen ejerciendo..., tirando del carro franquista, a más y mejor!

Para ser exacto, lo único que les falta a estos plumíferos, es que berreen «aquello» de... ¡vivan las *caenas!*

⁂

«Los obreros españoles han felicitado al caudillo».

Alto ahí, señores. No confundamos las cosas. Una es que feliciten a su excelencia los paniaguados de las Sindicales, y otra, que los auténticos trabajadores, los que sudan para sostener a tanto zángano, cometan tal herejía.

¡No faltaab más que esto... besar el palo con que nos golpea en las costillas!

QUICO EL DE ASTURIES.
Franquilandia, 1956.

NECROLOGICA

Nos comunican de Saint-Quintin (Gard) que el compañero Antonio Peralta acaba de dejarnos para siempre.

Dicho compañero era natural de Serós (Lérida) y a pesar de su avanzada edad de 76 años no decayó nunca en las ideas que encarnamos.

Fué uno de los propagadores de la Colectividad de su pueblo en la cual cual puso toda su voluntad, tanto moral como materialmente, en bien de la misma y su único deseo era el de poder volver a la tierra que le vió nacer y poder emprender de nuevo lo que tan caro costó. Sus últimas palabras fueron de que no quería curas ni flores. Así se hizo.

Compañero Peralta, que la tierra te sea leve.

La F. L. de Beaucaire comparte su dolor con la compañera e hijos del finado. — **La F. L. de Beaucaire.**

Servicio de Librería de la F.I.J.L.

Disponemos para la venta, entre otros, de los siguientes libros:

EN FRANCES.

J.P. Sartre.—«La Nausée», 230 francos; «Les mains sales», 230 frs.; L'existentialisme est un humanisme», 475 frs.

André Malraux.—«La condition humaine», 230 francos; «Les conquérants», 230 francos.

Arthur Koestler.—«Le Yogi et le Commissaire», 230 fr.; «Le zéro et l'infini», 230 francos.

Albert Camus.—«La peste», 230 frs.

Anatole France.—«Les dieux ont soif», 230 frs.; «L'Ile des Pingouins», 230 francos.

André Gide.—«Les faux monnayeurs» (dos tomos), 230 francos cada uno.

Romain Rolland.—«Colas Breugnon», 230 francos.

Blasco Ibáñez.—«Les 4 cavaliers de l'apocalipse», 230 frs.

Alphonse Daudet.—«Sapho», 230 frs.

Jean Giono.—«Le chant du monde», 230 francos.

Pierre Louys.—«Aphroditte», 230 frs.

Alain Sergent.—«Le pain et les jeux», 240 francos.

Maurice Dommanget.—«Un drame politique 1848», 240 frs.

George W. Corner.—«Les hormones dans la reproduction sexuelle», 350 frs.

Aurel.—«La vie et ses rongeurs», 300 francos.

Tolstoi.—«La mente du Tsar», 300.

Aldous Huxley.—«Le tour du monde d'un sceptique», 300 frs.

Richard Wright.—«Les enfants de l'oncle Tom», 490 frs.

Pedidos a H. Melich. F.I.J.L., 4, rue de Belfort, Toulouse (H.G.)

Giros, tras recepción de factura, a L. Sos C.C.P. número 267-48, 4, rue de Belfort, Toulouse (H.G.)

¡OH, EL ESTADO!

por MINGO

¡Oh, el Estado! Sí, sí. ¿Por qué esta exclamación? ¿Qué dice este lamento, este grito o esta estridencia en boca de un protestatario? El Estado es el elemento de destrucción, el que todo lo envenena, el que todo lo tergiversa aplicándole la sentencia que le proporciona mayores ganancias positivas, importándole un pito que chifle mal o peor, mejor o menos mal.

El Estado es el factor determinante sobre todo lo que tú no sabes defender, apoderándose de aquello que sin resistencia alguna le entregas o aparentando resistir te lo dejas llevar porque se lo permites.

El Estado es la risa hipócrita y la carcajada mefistofélica. Nunca es pelele que se mantea y siempre tentáculo que se aferra a la presa y la ahoga, la aplasta, la aniquila, la destruye para su propio beneficio. Todos luchamos contra el Estado, pero todos le aportamos poco o mucho para que subsista. Llamémonos como nos llamemos, le favorecemos más que le perjudicamos. No tenemos la suficiente valentía o convicción para desobedecerle, porque hay en nosotros el apego a la vida; por instinto somos conservadores y aceptamos mejor una cómoda cama de mullidos colchones que un simple saco de esparto para reclinar o descansar nuestro cuerpo. Es decir, nos place más visitar un espectáculo de gran atracción deportiva o teatral, que ir a la cárcel por desacreditar al enemigo común, poniéndole a la vindicta pública con sus lacras y deformaciones, Nos oponemos resueltamente a mantener lo que en nosotros existe como fuerza liberadora, y damos pie para que el Estado nos anule más fácilmente como seres pensantes, reduciéndonos a inferior categoría. No somos capaces de desprendernos de los intereses creados, de nuestros intereses creados que son los factores de peor calidad que existen, para que el hombre pueda manifestarse y obrar abierta y libremente contra el poder Estado.

Todos nos sentimos indignados ante cualquier hecho injusto de la justicia burguesa: de la justicia estatal, y hasta protestamos enérgicamente de la forma en que se ha llevado a cabo; pero todo queda reducido a eso: a una protesta más o menos violenta, dando materia al Estado para que sea más Estado, puesto que pasada la protesta sin haber dado ejemplo de moralidad y de acción, manteniéndose en pie, si cabe, con mayor virilidad que antes, al no haberse conseguido su derrumbamiento, aprieta con mayor encono las clavijas y nos perfora el cerebro hasta darnos la muerte civil.

Eso es lo que generalmente pasa siempre, y pasa porque nosotros, lo eminentemente popular, forma también parte del Estado y acatamos todos sus decretos, sus leyes, sus mandatos...

Nadie está libre de las zarpas del Estado y todos contribuímos a que se mantenga vivito y coleando: Impuestos, más impuestos, nuevos impuestos: Vuelta a los impuestos. Contribución o carga que todo nacido paga para que semejante bicho se mantenga gordito y airoso, mientras nuestras pobres economías reciben los golpes de sus caprichos, francachelas y otros actos de manifiesta inmoralidad. Es un sujeto peligrosísimo, insaciable, y nunca le podemos vencer, porque nosotros mismos le alimentamos.

Siempre hablamos y criticamos acerbamente o no al Estado; pero nunca estamos dispuestos a rebelarnos contra él. Un grito no es una bofetada. Las circunstancias, el medio ambiente, la familia y otros matices sociales, que a nada nos obligan, pero que nosotros queremos que nos obliguen o decimos para nuestro descargo que nos compelen, es una de las causas que hace mantener en situación activa al Estado, para obligarnos más a no ser rebeldes a sus instituciones.

¡Oh, el Estado! Siempre buscamos un pretexto para eludir nuestra cobardía. Frecuentemente decimos que es un monstruo de fauces extraordinarias, únicas. Que diariamente consume más que no importa qué monstruo heliogábalo. Glotón, ambicioso en grado superlativo, no respeta nada más que lo que le rinde pingües beneficios, y como éstos los tiene siempre al alcance de sus manos, porque nosotros se los ponemos, se los damos a cambio de nuestra tolerancia, acatamiento y pasividad, se justifica claramente su rebeldía a todo cuanto le coarta o intenta coartarle su libertad, recayendo todo el peso de su soberbia sobre el miserable pueblo. Sobre los hombres que le han erigido, que le sostienen y son víctimas suyas, porque el Estado no es sensible al dolor ni a nada que pudiera doblegarle.

No le podemos ver, decimos no podemos verle; pero cooperamos no para su destrucción, sino para que se mantenga en pie y nos azote como niños de pecho o como hombres sin importancia. ¿Pruebas? El mundo, desde que hizo su aparición el Estado, que lo atestigua. Una cosa se mantiene, porque se quiere que se mantenga. Se puede hablar y escribir mucho—todo lo que se quiera—en contra del Estado, pero se hace tan poco para que desaparezca.

Y, ¿cómo puede desaparecer si el hombre se encadena más a él y le defiende? A este resultado se llega cuando no se es dueño de sí mismo cuando los intereses creados son superiores a sus deseos de libertad y le tiene sujeto a sus decisiones. Cuando dejándose llevar por la corriente no se preocupa del futuro, y se llena de fango hasta el cerebro. Cuando queriendo ser uno también Estado no mira por el bien de los demás sino por el suyo solamente.

FESTIVALES

●

El domingo 27 de mayo, a las 3 de la tarde se celebrará en Burdeos, por el grupo «Cultura Popular» un festival con la puesta en escena de la obra de gran comicidad en tres actos «**Armando Gresca**». La fiesta tendrá lugar en la Sala Son-Tay. Para entradas, a P. Alonso, 42, rue Lalande.

EN TARBES

Gran festival teatral y de varietés, que tendrá lugar en la sala Valeches, Aureilhan (Tarbes), el día 20 de mayo, a las cuatro de la tarde, con la participación directa del Grupo artístico infantil de Bordeaux, el cual pondrá en escena «Hombres y niños» y «Estampas infantiles y poesías». Participará también el Trío Iberia.

Contrastes de la España de Franco

España, de costumbres tan variadas como alegres bajo el contraste, de una a otra región, a partir del año 1939, fecha en que fué invadida bajo los lúgubres signos de la cruz y la espada, continúa mutilada de cualquiera de sus expansiones populares, para imponer a derecha e izquierda el rito religioso.

No es necesario recopilar la prensa que se edita en España cotidianamente, puesto que cualquier rotativo permanentemente inserta profusión de ceremonias religiosas.

Los representantes de la Iglesia realizan en España, además de la función propia, la intervención política en cuantos actos se efectúan, sin parar mientes en el organismo que interviene en el acto. Así observamos que en una feria de ganado está presente el representante de la Iglesia.

¿Que tiene lugar un Congreso, en el que están exentos los trabajadores? Qué importa cuando en su lugar hay un representante de la Iglesia. No se celebra acto alguno sin que se sienta en la sala el «oloroso» incienso.

Desde Radio España el clérigo más parlanchín de la Cofradía machaca constantemente sobre el limosneo, atreviéndose a ridiculizar a los adinerados, manifestando que la Iglesia no dispone de un solo céntimo. Su liturgia nos ofrece un fuerte contraste ante los diversos tronos en donde la plata, el oro y las joyas adornan las imágenes religiosas en España.

La Macarena, según indicaba André Reinailbo, lleva encima por valor de treinta millones de pesetas. Y recientemente César del Arco, desde «Pueblo», de Madrid, bajo el título «España celebra la Semana Santa», indica como simplemente la cera que gotea a lo largo de la procesión equivale a la suma de un millón de pesetas. Y al referirse a la Dolorosa no se atreve a dar una cifra ante las alhajas y joyas de valor incalculable. Posteriormente se refiere a los «Pasos» que desfilan en Sevilla, equivaliendo tal ceremonia a la coqueta suma de quince mil millones de pesetas.

La Pilarica de Zaragoza está engalanada con una fabulosa fortuna. Todo ello rebasa el capítulo de pobreza que relatan en sus prédicas los representantes de la Iglesia.

Así camina la España de Franco, entre profusas procesiones, hambre en los hogares obreros, las cárceles repletas de trabajadores, fuerzas de policía, un diluvio de oficiales graduados y el clero, que deja en mantillas el erario público.

Ya puede América continuar enviando dólares; éstos seguirán la misma suerte que las monedas lanzadas en la Concha de San Sebastián a los jovenzuelos, muy adiestrados en la natación, que son recogidas antes de llegar al fondo; la misma suerte correrán los dólares: antes de cumplir el cometido, serán cazados al vuelo por los capitostes del falangismo.

PABLO BRAVO.

"TERRA LLIURE" en Castres

Una vez más los amigos de SIA nos han presentado una velada artística. El elenco de «Terra Lliure» ha sido el llamado a satisfacer los deseos de la colonia española de Castres. Y a fuer de sinceros, han llenado su cometido plenamente.

Una primera parte lírica con la representación de la zarzuela de todos conocida «Los Claveles» que con gusto hemos vuelto a ver después de tantos años de exilio. Querer describir esta obra no cumple en esta ocasión pues de nadie ha sido olvidada. Lo que nos importa es apuntar la buena interpretación que le han dado los amigos tolosanos sin ninguna excepción, la gustosa presentación, los decorados muy a punto. Conjunto y ganas de trabajar bien, es lo que caracteriza al Grupo «Tierra Lliure», que a través del tiempo confirma lo que ya dijimos en anterior ocasión: que no se aminoran ante la dificultad y que con ingeniosidad digna de elogio suplen todas las deficiencias que la situación en que nos hallamos crea.

La segunda parte fué un divertido y escogido programa de variedades en las que todos supieron arrancar el aplauso que merecía el arte manifestado. Que se nos permita sin embargo señalar modestamente que hubiéramos preferido ver terminar la velada por el «ballet de Candilejas», cuya presentación dió el tono de fineza y emotividad que el festival merecía.

Corresponsal

LABORISMO

El laborismo británico es uno de los más curiosos especímenes, entre los excéntricos conglomerados de la socialdemocracia. Hasta en la elección de su patronímico designador. No deja de ser interesante constatar la tendencia al apelativo altisonante de los elementos más reacios y neutros a la esencia inmanente o etimológica del calificativo arborado como emblema. Pero sin pasar de tal.

La impudicia del político es proverbial. Pasemos por alto el lugar común y no insistamos sobre el conocido tópico. Mas no dejemos de reseñar la vulnerabilidad de los discípulos británicos de Marx, que han hecho del «laborismo» o del ardor proletario un medio de soslayar el propio. Como sus congéneres de no importa donde.

Pocos pueblos como el inglés pueden dar mayor sensación de homogeneidad. El colonialista y el laborista se completan entre sí. Hasta en su enemistad hacia el moscovismo. La opinión pública inglesa no es más que un reflejo de estos dos mentores, que no son más que uno.

La sangre azul comercial y la comercializada proletaria se entroncan en la raíz común de unos intereses concordantes. La defensa del privilegio se impone por ley de gravitación cuando se desciende a la poltrona ministerial y de ella a la aristocrática.

En el bando inverso la senilidad y la pedantería dan lugar al entronque y ligazón de paralelos y meridianos, que pasando por la abadía de Westminter, se entrecruzan con un premio Nobel de Literatura testamentaria, gotosa y merengue, con derivados oportunismos bevanistas. Trío heterogéneo y medular de una oposición azucarada y venal de concomitancias tan ulceradas y volcánicas, como las que dieron lugar al reparto del botín europeo en dos zonas de influencia pistolera y concomitante. Pero que se averó en sentido unilateral, por disolución del azucarillo demócrata, político, diplomático, en el ácido sulfuroso y corrosivo moscovita.

Curiosa antología de alianzas de dos posiciones políticas divergentes teóricamente. Pero convergentes en las ilimitaciones abusivas de uso extralimitado del Poder y su monolítica maquinaria.

Churchill y Bevan son dos complementos derivados de un principio aparentemente opuesto y una finalidad concatenadora. Como en la margen opuesta lo son Eden y Attlée. Sólo que los últimos, por curiosa coincidencia, han de dar la nota discordante, tan perseguida por los primeros y que tan vejatoria y amargamente se les está haciendo degustar. De todas formas, tanto a unos como a otros, el caramelo soviético debe habérseles atragantado tras la descortés y monumental filípica de Kruschef en el banquete del Partido Laborista. *Francisco OLAYA.*

VIDA DEL MOVIMIENTO

CONFERENCIAS

La F. L. de la C.N.T. de Albi organiza una conferencia para el 3 de junio, a las 9 de la mañana, en el Gimnasio, a cargo del compañero Germinal Esgleas.

Por la tarde del mismo día S.I.A. de la localidad presentará un importante festival a beneficio de sus obras solidarias. En el mismo actuará el grupo «Terra Lliure» de Toulouse con la representación de «**La fiesta mayor de Gironella**».

EN TOULOUSE

El sábado, 19 de mayo, a las nueve de la noche, tendrá lugar en la sala de Rémusat (antigua Facultad de Letras) una conferencia pública, a cargo del compañero Germinal Esgleas, sobre el tema «La C.N.T., sus luchas y su sentido constructivo».

Presidirá un compañero de la Federación Local de Toulouse. Entrada libre.

EN DIJON

El 20 de mayo, a las dos y media de la tarde, en el local de Force Ouvrière, tendrá lugar una conferencia que esta Local, en colaboración con la C. de R. de Dijon-Nevers, organiza, y en la que la compañera Federica Montseny desarrollará el tema «La España de ayer, de hoy y de mañana».

Invitamos cordialmente a los compañeros de las FF. LL. vecinas. Lugar de la concentración en el Café de la Comédie. Place de Théâtre.

CONVOCATORIAS

La Federación Local de la C.N.T. de Avignon convoca a asamblea general a todos sus afiliados para el domingo 13 de los corrientes, a las 16 horas, en el local de costumbre.

—Las JJ. LL. de Orléans convocan a todos sus afiliados a la asamblea general que se celebrará el 20 de mayo, a las 10 de la mañana, en la Sala de la rue des Pensées, núm. 25.

EL CONSEJO NACIONAL DE S.I.A. A TODOS LOS SECRETARIADOS Y DELEGACIONES LOCALES

En la Circular núm. 31 del último mes de marzo, este C. N. recordaba la próxima aparición del Boletín número 4, y solicitaba de todas las Delegaciones locales la contribución en la rúbrica «La Vie des Sections».

Dándose el caso que son muy pocas las Delegaciones que han correspondido a nuestra llamada, insistimos, una vez más, en la necesidad de que nos manden con la mayor urgencia, un breve resumen sobre las actividades de S.I.A. en su respectiva localidad. — **Por el C. N. de S.I.A., El Secretariado.**

JIRAS

JUVENTUDES LIBERTARIAS DE TOULOUSE

Como ya anunciamos en el número anterior de «CNT» ponemos en conocimiento de todos nuestros afiliados y simpatizantes que la jira para La Nouvelle (Aude) tendrá lugar, como ya hemos anunciado, los días 19, 20 y 21. Cuantos compañeros estén dispuestos a participar deben reservar sus plazas para el autobús en la Bolsa del Trabajo (Plaza St-Sernin), o en el núm. 4 de la rue Belfort, teniendo en cuenta que el importe de la misma es de 850 francos.

Comunicamos igualmente que los compañeros deben ir provistos de tiendas de campaña ya que las que posee la F. L. son insuficientes para todos. La hora de salida será a las 5 h. de la madrugada del día 19, de la Bolsa, y la llegada a Toulouse a las 12 de la noche del día 21 aproximadamente.

Repetimos nuevamente nuestra invitación y sólo nos cabe esperar que el tiempo nos acompañe para pasar tres días de fraternidad y convivencia libertaria. ¡Compañeros de Toulouse y la región, todos a La Nouvelle los días 19, 20 y 21.

⁂

NUCLEO DE MONTAUBAN

La C. de R. de este núcleo, en estrecha colaboración con la F. L. de Montauban, organiza un plan de jiras en los sitios y fechas que a continuación se cita: primera, el día 3 de junio en Moissac; segunda, día 24 de junio, en Cahors, y otras que a su debido tiempo anunciaremos por este mismo medio, o sea a través de nuestra prensa confederal. Rogamos a todas las FF. LL. y compañeros en general que hagan acto de presencia a dichas concentraciones con el fin de robustecer todos nuestros actos.

EN PERPIGNAN

Las Juventudes Libertarias de Perpignan organizan una jira para el lunes 21 de mayo al lugar denominado Bosquet de Nogareda-Céret. La salida se efectuará en la Plaza Arago, a las 7 de la mañana del citado día. Para inscripciones los domingos por la tarde en el Café Continental de dicha plaza. Quedan invitados todos los compañeros y simpatizantes de Perpignan y pueblos limítrofes.

Paraderos

El compañero Alfonso Otin, residente en Calamane (Lot), desea ponerse en relación con todos los compañeros de Labadiado (Huesca) en exilio.

—Interesa conocer el paradero de los compañeros Germán Lou Luno, que residía en Cantina Oncor, Carentan (Manche) y José Casas, «La Granche», por Pierrefite-Nestalas (H.-P.). Quien sepa de su paradero lo comunique a la revista «Cénit», 4, rue de Belfort, Toulouse.

—Se desea saber el paradero de Dionisio Guridi Urquiola. Cuando el movimiento del 36 se hallaba en Madrid. A partir del 19 de julio de aquel año no se han vuelto a tener noticias de él. Escribid a Juan Muñoz: 6, avenue Jean-Jaurès, Cenon (Gironde).

—Interesa el paradero de Antonio Navarro, que se hallaba en Tetuán (Marruecos), en 1936 y de allí salió para Madrid. Notifíquese a V. Martí: La Petite Verdette, Le Pontet (Vaucluse).

LOS ACTOS DEL PRIMERO DE MAYO

(Viene de la página 2)

GRAN MITIN EN CARRARA

El Primero de Mayo se celebró un gran mitin en Carrara, organizado por la Federación Provincial Anárquica.

El acto se celebró en el teatro «Animosi» con el concurso de varios oradores libertarios y una delegación oficial de la Federación Juvenil Republicana, concurriendo numeroso público.

Se aprobaron unas conclusiones de solidaridad hacia el pueblo español, acordándose dirigir unos telegramas de protesta a la Embajada española de Roma, al Consulado general español de Génova y al ministro de Negocios extranjeros italiano. Los funcionarios de Correos, la Dirección Provincial de Correos y la Prefectura ponían obstáculos a cursar unos telegramas que, según ellos, eran ofensivos. Finalmente cedieron.

He aquí el texto de los telegramas:

«*El mitin del Primero de Mayo celebrado en Carrara, organizado por la Federación Anarquista Italiana, celebra el resurgir de lucha del Pueblo español contra la dictadura de Franco, envía su saludo y se solidariza con cuantos dentro y fuera de España sufren y luchan por abatir al franquismo.*

Acuerda por aclamación comunicar esta resolución a las autoridades gubernativas españolas e italianas.—*Federación Anarquista Massa-Carrara.—Federación Juvenil Republicana.*»

«Umanità Nova» y la prensa italiana afín han publicado el llamamiento de solidaridad del Comité Nacional de la C.N.T. de España.

EN LE CREUSOT

Con motivo de la conmemoración del Primero de Mayo, los españoles exilados residentes en Le Creusot y pueblos limítrofes nos reunimos para celebrar el día y al mismo tiempo encauzar los esfuerzos comunes de todos los españoles antifranquistas con miras a España.

Al acto acudieron—a pesar de la tarde lluviosa—muchos españoles de diversas ideologías deseosos de poder colaborar con más eficacia en el derrumbe final del régimen fascista español.

Cada cual expuso su punto de vista vis a vis de los actuales acontecimientos registrados últimamente en nuestra patria y se coincidió por mayoría en que por encima de ideales y credos políticos está la liberación de España.

Al mismo tiempo se acordó ayudar más eficazmente, moral y materialmente, a esa pléyade de héroes que de una forma tan audaz como valiente le van asestando golpe tras golpe al monstruo.

Finalmente se terminó el acto con un grito potente de ¡viva España heroica y libre!

UNIVERSITES DE PARIS
Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

CNT
Portavoz de la CNT de España en el Exilio

DIVULGACIONES

La locura del jugador

EL quehacer de un asunto familiar me ha obligado a realizar un viaje encantador: Perpignan-Menton. Y por consiguiente he recorrido esa bella costa francesa que se desarrolla, cara al Sur sobre el Mediterráneo, mientras que la nuestra, de La Coruña a San Sebastián, está orientada al Norte, con extensión ambas muy parecidas, pero cada una de las poblaciones y los panoramas de ambos trayectos tienen características e historias muy particulares y variadas.

He aquí nuestra costa vasca que es brava y huraña, por algo y para algo es azotada constantemente por los látigos blancos de la espuma del mar. Mar fragmentario que sería continente constructivo si un dique de 600 kilómetros, desde La Coruña a Brest lo convirtiera en un estanque, o por lo menos en un puerto seguro, rodeado de astilleros para ayudar al mundo progresivo del mañana.

En cambio, la costa francesa del Mediterráneo es un juguete decorativo que no tiene rival. Son cerca de 500 kilómetros de balcón al mar que compiten y ganan en belleza a los de Holanda, Dinamarca, Alemania y Suecia. Y para quien lo dude, allí están los principales centros de Sète, el lago de Santa María, el golfo de Fos, Marsella, Tolón, San Rafael, las Islas Nerines, Antibes, Niza, Mónaco y Montecarlo, y Mentón, desde donde, en un plácido paseo, se entra en Italia.

Este mundo en gran parte embellecido por el hombre, sustrae al viajero de la pesadumbre del viaje, y le hace pensar en otras mil cosas; en la forma de esta cortina decorativa que nos encanta y en la literatura que despertó en los maestros de la pluma, y esto es lo que me pasó a mí en este viaje improvisado que tantos recuerdos trajo a mi mente, y que, no sé por qué fué el eje de ellos una novela corta, una labor de joyero tallada en oro y piedras preciosas, ejecutada por un gigante de la pluma, llamado Stefan Zweig, y su labor primorosa «Veinticuatro horas de la vida de una mujer». ¿Por qué? Seguramente por el nombre de Monte Carlo y de su máquina de cosechar dinero: la ruleta.

Sí, cuando pasé por Monte Carlo adquirió mi corazón doble latido. Recordé el interior del Gran Palacio de la muerte en vida, de la Esperanza infundada, del egoísmo anquilosado, del temor hecho ley. Y observé atónito la silueta y el cuerpo vaporoso de una gran figura, la de Stefan Zweig, cuyo tamaño alcanzaba desde el suelo hasta las nubes, llevaba un libro en la mano izquierda, y con el índice de la derecha señalaba la lontananza y parecía decir: ¡Apartáos de aquí!... Entonces comprendí la profundidad y la enseñanza de su libro ya mencionado; su moral irrebatible y su razón de ser.

Leyendo su breve, pero intensa novela, parece que este autor describe problemas personales, pero una vez leída y comprendida, vemos claro que eleva mucho más su puntería, y que su obra es humana y es universal.

por ALBERTO CARSI

El esqueleto de «Veinticuatro horas de la vida de una mujer» es un hombre que ha perdido toda su fortuna y va a sucidarse, y una desconocida que quiere salvarlo poniendo en juego toda su personalidad; primero como madre, y luego simplemente como mujer, la que no consigue arrancarlo de las garras del vicio.

Como de un tronco salen las ramas de un árbol, hace brotar en su obra este autor prodigioso los raros aspectos del problema tratado, uno de los cuales es el estudio de las manos de los jugadores empedernidos. No es menester mirarles las caras, siempre engañadoras, pero sí las manos, siempre movedizas y ganchudas como anclas cuyas uñas no encuentran una grieta en la roca del fondo para afianzarse. Después el desprecio de la amistad, del honor, de la propia vida. Mientras tanto, los profesionales del juego, impávidos, recogen, en ópima cosecha lo que pierde el vicio, el desdén, la estulticia, la locura del jugador.

Una obra meritísima y admirable realiza el escritor Zweig con sus libros en general, pero muy especialmente con el libro maravilloso que nos ocupa. Es una luz en la noche, un grito en el silencio, un salvavidas para el que se ahoga, una escalera para descender del cadalso, un aviso para los ciegos del entendimiento.

Figuráos que el personaje central del libro es un hombre honesto y cuidadoso de su propia conducta, y que, por lo tanto, no ha sido nunca jugador, pero que se convierte en jugador furibundo a consecuencia de haber ido acompañando a un tío suyo, a las carreras de caballos en las que el tío ganó una fortuna y le hizo regalo de unos miles de francos a su sobrino, el que pasó, insensiblemente, de bueno a malo, de estudiante a jugador, de hombre correcto a dilapidador y ambicioso, hasta llegar a las puertas del suicidio.

Otras llagas sociales contiene el libro y otras tantas catilinarias ocupan sus brillantes páginas para combatirlas, pero la indicada destaca sobre todas las demás como la luz de un faro luce en la noche para orientar a los marinos y salvar sus vidas.

De regreso, paso nuevamente por cerca del infierno de los jugadores, que allá está, solemne y admirable, esperando ser templo del estudio, de la ciencia, del sosiego, de la fraternidad humana y del progreso, y conste que la idea no es mía, sino de los fundadores del Museo Oceanográfico de Mónaco tan admirado por todo el mundo y tan evocador de nuevos progresos.

Bella es la escalinata de jardines que rodean y prolongan el Casino suntuoso, y a continuación la dársena de la Condamine, única por sus dimensiones, situación y forma. Después el camino de siempre, ya mencionado, hasta llegar a Perpignan a vegetar y recordar mientras dure nuestra vida, lo que constituye por un lado admiración y por otro esperanza de que algún día, lo que ahora es explotación del hombre por el hombre sea progreso y haber popular y lo que es duda sea afirmación.

¿A dónde va España?

EN ocasión de las cabalgatas organizadas oficialmente con motivo de la «tournée» artística de Franco por tierras andaluzas hemos tenido la paciencia de escuchar algunos de sus discursos no improvisados; leídos y dictados por el ministerio de Información. De vez en cuando oíamos los gritos de la «claque» que se desgañitaba repitiendo una y otra vez el disco rayado de: «¡Franco, Franco, Franco!», como un rito obligado y pagado a tanto el Franco.

por VICENTE ARTES

Los brazos tendidos a la romana no los veíamos, pero los «escuchábamos» porque el propio locutor nos lo decía describiendo a través de su lente prismática la concurrencia falangista en cuyas filas se han filtrado y seguirán filtrándose polizones—según propia expresión del caudillo—para que la carcomida nave del régimen dictatorial se estrelle para siempre en los farallones y lazaretos del pueblo español que ama la libertad por encima de todas las cosas.

Porque ya no se trata solamente de cuestiones económicas por las que se agita el legendario espíritu liberal de los españoles, es la asfixia moral con que viven desde hace dieciséis años, que ha convertido la soleada tierra peninsular en un sombrío «mundo del silencio» donde sólo el falangismo y sus emparentados pueden tejer y destejer.

Esos sectores antifascistas de menor cuantía que aún piensan lanzar unan tabla de salvamento al franquismo formando un frente nacional que *en vez de frente sería una afrenta* para los que tal acción claudicante hicieran pueden repasar, releer y repesar todo lo que el monarca y caudillo de la España falangista ha dicho en Andalucía. No hay en todos sus demagógicos discursos nada que presagie armonía, libertad y convivencia con los demás sectores españoles, porque solo, exclusivamente, es la Falange la que debe y «puede» regir los destinos de España, porque según él «la Falange es España» y viceversa.

Al cabo de los años transcurridos y aun después de la entrada del franquismo en la O.N.U. no apean del burro su marchito orgullo imperial ni descabalgan sus pretensiones desmedidas como si el fascismo estuviera en la trastienda de la O.N.U. o el falangismo fuera el polizón de ese organismo internacional que ha perdido su aroma y color—si no lo perdió ya al nacer—admitiendo esa bochornosa promiscuidad.

No deben ignorar esos sectores que paladean la convivencia que Franco y la Falange no admiten ese Frente Nacional porque ellos consideran a la Falange extremadamente nacional y están dispuestos a estatuir otros 26 puntos equivalentes a 30 años más de vida dictatorial o de partido único. Ellos, según Franco, son un movimiento de jerarquías; una monarquía sin rey, pero una monarquía. Además, Franco tiene la convicciónu y de la cual quiere contagiar a los demás españoles, que el «Caudillo nace y no se hace» y por lo tanto es de origen divino.

El Frente Nacional a que aspiran algunos ilusos incluyendo en él al régimen franquista, ya lo tienen formado los del «arriba España», porque pretenden que ese organismo aglutinante se llame Falange, sin más historias ni componendas. No admiten siquiera el contrapeso monárquico porque Franco lo ha dicho bien claro en Andalucía: «La Falange puede vivir sin la monarquía; la monarquía sin la Falange, no».

Nosotros estamos viendo hace tiempo lo que Franco pretende y lo hemos dicho y repetido una y mil veces: Franco quiere sustituir a Franco o el franquismo quiere sustituir al franquismo. Es por tal motivo que el régimen está dando toda clase de facilidades al hijo de don Juan, pretendiente al trono de España para que curse sus estudios en los centros universitarios del régimen y con profesores de fabricación falangista. De tal forma la continuidad franquista que ellos quieren está lograda.

Si la Falange se basa en la trilogía de Dios, Patria, Familia, y el liberalismo—según Franco—está en contra de esta trilogía, huelgan las componendas, frentes nacionales y otras apelaciones de nueva invención. La Falange, el Ejército y la Iglesia es todo el frente que Franco trata de constituir y le sobran todos los demás sostenedores. La Falange está compuesta—siempre empleando expresiones de Franco—por soldados. De tal forma le sobra la expresión Ejército y hasta Iglesia, porque estas dos instituciones es la Falange, quien está dispuesta a suministrarlas y constituirlas.

Y más adelante, el Caudillo que nace y no se fabrica, afirma sin rubor «que nosotros—ellos—no venimos de unas elecciones sino de una guerra...» «y los tontos de Coria son los que nos combaten». Es decir, ellos vinieron a este mundo en virtud de un acto de fuerza que después y poco a poco se ha ido convirtiendo en una legalidad traumática amparada por los que de la fuerza y del traumatismo están haciendo un sistema.

¿Qué pueden esperar, qué pactos y treguas pueden constituir con un régimen que se cree de origen divino y de origen traumático? Franco ha dado la respuesta a los «tontos de Coria», que creen aún en la evolución del régimen dictatorial español. Pueden creer los Salvador de Madariaga en esa evolución si tenemos en cuenta sus teorías recientes sobre la evolución con una r delante y que hablar de la revolución de 1936 es poco más o menos una idiotez, como hablar de las otras revoluciones anteriores en superlativo, según Madariaga, es un error mayúsculo, porque si a Robespierre, Danton y Marat se les coloca delante un título nobiliario no hubieran sido mejores ni peores que los aristócratas que subían a la guillotina para ya no bajar enteros.

Si partimos de la base de ese conformismo convencional, acomodaticio y ramplón, sigan adelante esos practicistas de la cuerda floja para que en virtud de un pacto con Franco y sus emparentados quede diluido como sal y agua todo aquel antifascismo que alardeaban para embaucar incautos y atraer clientela que les ayudara a bien vivir Todo lo demás era falso como falsas son las promesas actuales y los cantos de sirena del falangismo, dirigidas a los productores españoles a través de sus sindicatos verticales, que más que verticales se encuentran postrados de rodillas delante de un Caudillo por la gracia de Dios. Los polizones del régimen cada día serán más numerosos y terminarán por constituirse en tripulación.

POSTAL DE PARIS

BEODA

EL hombre traza eses, cedas y hasta uves dobles. Desabrochado el cuello de la camisa, con la corbata torcida y los ojos pitarrosos, casi de lástima. Del bolsillo derecho de su chaqueta obscura aparece curioso y temerario el cuello precintado de una botella de marca. Temerario porque en cada uno de los vaivenes del borracho, puede ir a chocar contra el suelo o contra el muro, rompiéndose y derramando el alcohólico jugo. El velomotor, por su parte, debe pasar más miedo que el propietario. Como medida de precaución ha hecho saltar la cadena para impedir al beodo que circule sobre él, porque una ese con las piernas teniendo los pies en el suelo, debe convertirse en un verdadero logogrifo al subirse a un vehículo de dos ruedas.

Ganas le dan a uno de intervenir, pero debe reprimirse porque el contacto de la vida parisina ya le ha enseñado a no meterse en camisa de once varas. Como el hombre no vé bien, le es imposible, por lo menos hasta el día siguiente, colocar la cadena en su posición normal, pero a pesar de ello consigue poner en marcha el artefacto y lo que es más difícil, cabalgar sobre él. Gracias a que Dios existe se salva de la embestida de un coche que pasa raudo, aunque los maliciosos piensen que más fácilmente lo hubiera salvado Dios si no le hubiese permitido beber tanto.

Poco después es un ciclista el que por verdadero milagro evita el encontronazo y hay que ver y escuchar al beodo aleccionarle e insultarle con su lengua estropajosa, recordándole artículos del código de la carretera, y repitiendo una y otra vez que hay que circular por la derecha y que quien no sepa ir en bicicleta que se quede en casa.

¿Habrá algún atrevido que se decida a confiscar a este individuo su bicicleta motorizada, ya que en el estado en que se encuentra es un verdadero peligro para la circulación de vehículos en la capital?

Algo más lejos, velomotor y propietario se han detenido y compiten tratando de mantener el equilibrio. Esta vez el motor no marcha y como a la cadena que acciona los pedales es incapaz de ponerla en su lugar, obligado se verá de marcharse andando.

Afortunadamente, un espectáculo tan lastimoso como el que uno ha visto esta tarde es menos corriente de lo que podría imaginarse.

Francisco FRAK

Bajo la cruz del SUR

FIN DE LA COMEDIA

(Crónica de nuestro corresponsal en Chile)

A pocos días de efectuadas las elecciones municipales, realizadas el 1.° de abril en la austral república chilena, queremos decir solamente algunas palabras acerca de esta justa borreguil en la que participó toda la nación, por cuanto que todos los municipios renovaron su equipo de mandones al por menor.

Las fuerzas vivas del gobierno, esta vez resultaron fuerzas muertas. El «ibañismo»—o para decirlo en tono «serio» y para nuestro capote: el «caballismo»—, sufrió un tremendo fracaso electorero. Nadie, al parecer, cree ya en la cantinela de la «austeridad» que se transforma en permanente negociado gubernamental.

En esta última contienda electoral se aglutinaron, como nunca, los más dispares y antagónicos pareceres, los más absurdos programas políticos del peor cuño rastreril. No vamos a hablar de colores políticos y tampoco vamos a mencionar la palabra ideología. Si pretendiésemos creer que los políticos poseen alguna ideología, mereceríamos condena por incautos y no es nuestra intención merecerla.

Pese a que la cantinela tan usada en todo momento de que Chile es un pueblo que ya ha alcanzado su madurez política, nosotros vamos a decir que si bien es cierto que se trata de un pueblo que en América marcha a la vanguardia en lo que a cultura se refiere, en lo político y en lo ideológico aparece como sin rumbo, desquiciado, amorfo, sin un derrotero, ansioso de salir no sabe a dónde, pero ahito de esperanza de volcar su frenesí hacia otros caminos más plenos de luz y más de acuerdo con la esperanza viva de un mañana justiciero y libre que se vislumbra y se desea, pero que cuantiosos obstáculos de todo orden impiden que sea un realidad.! No es el momento de marcar a fuego esos obstáculos, de los cuales, en diversas oportunidades, hemos delineado algunos.

Se aglutinaron en esta elección, recientemente celebrada, fuerzas antagónicas: bolcheviques y socialistas en contubernio con falangistas y radicales que amalgamaron sus fuerzas, y, del brazo, «palomas» y cuervos, hienas y borregos, se hicieron unos para volcar su entusiasmo electorero por candidatos que nunca habrían sido elegidos sín que este contubernio de infamia y podredumbre, hubiera sido posible.

La torta edilicia se la han repartido por mitad: año y medio presidirán unos, los más malos, y la mitad del otro período tendrán la sartén por el mango los otros, los peores.

Así es la cosa; salomónicamente, mitad y mitad, para no agraviar a nadie y para que todos los chupópteros al orden del día, puedan quedar satisfechos. Los borregos podrán quizás protestar y continuar protestando, pero un poco a destiempo, demasiado a destiempo en verdad, cuando ya la cosa no tenga remedio; y nos hallaremos en 1959, para volver a empezar. ¿O no volveremos a empezar...? ¡Quién sabe!...

No importa que la danza de millones que pasan por las arcas municipales sea despilfarrada y mal invertida. A cada uno le tocará su parte y... paciencia. Cuando la casa arda, cuando ya la hediondez no haya quien la aguante y esté a punto de ocasionar la asfixia de los más inmunizados contra cualquier estado de cosas, entonces colocarán una luz en algún barrio pestilente, harán un veredón para que cuando ellos trafiquen no se salpiquen de barro como hasta ahora, y para qué seguir destacando anomalías si éste no es el caso.

Por ahora, solamente decimos que por estos andurriales el pueblo anda perdido y que si no logra encontrar su verdadero camino, la indomable potencia viril que lo ha hecho por siglos un pueblo muy altivo y generoso, digno de la mejor suerte, lo llevará a la postre a convertirse en una masa intoxicada de modorra impávida, pusilánime, que sin destino marchará hasta donde los audaces de todos los colores quieran llevarla para saciar sus apetitos malsanos y tenaces.

La comedia ha terminado. Ha sido una comedia más sin importancia, sin valor, sin mérito que Chile no merece. Un pueblo como éste, joven, pujante, ardiente y varonil, puede y debe esperar que un día no lejano los sabuesos que lo vigilan y le impiden moverse con la libertad que ansía, desaparezcan del escenario político y social, para poder permitirse la satisfacción de ser él propio, sin tapujos, sin enredos, sin falsedades, como Manuel Rodríguez y Fco. Bilbao—entre otros grandes chilenos—, deseaban que fuese en forma permanente. Han llegado los traidores, los «patriotas», los sacrificadores de las libertades de ayer, de hoy y de siempre, y con sus cantinelas engañosas, sus mentiras y sus conspiraciones contra la libertad y la justicia, mantienen un estado turbulento de las cosas que ya es hora de que se vaya aclarando, para marcar el rumbo social americano, desde la parte más austral del continente.

JAVIER de TORO.

PRINCIPIOS Y TACTICAS

(Viene de la página 1.)

res, de que «la mayoría» decidirá, después de la reconciliación, qué rumbo, qué método de lucha, qué tácticas habrá de seguir y practicar la C.N.T.» Aun cuando yo me quedase solo contra todos, me retiraría de la C.N.T. desde el momento en que se traicionarían sus principios teóricos y tácticos. Pues no sería la C.N.T. más que de nombre, porque las ideas sociales, los principios no son paparruchadas inventadas por intelectuales turbafiestas, movidos por el gusto de meter bulla, según parecen creerlo buen número de esos compañeros. Son el resultado, las deducciones desprendidas de las enseñanzas de la práctica, de la historia, de la realidad estudiada un poquitín más a fondo de lo que lo hacen los que los desprecian.

Se nos ha hablado y se habla de la necesidad de unirnos «de cara a España» y para liberar al pueblo español. Dejemos aparte la explotación sentimental de este problema y razonemos con un mínimo de seriedad.

Supongamos que la reconciliación (sobre cuyos medios no quiero detenerme), se realice. La C.N.T. cobra una fuerza infinitamente mayor con la reunión de todos. Ante esta potencialidad efectiva, el gobierno republicano en el exilio la invita a nombrar dos ministros, como la invitó ayer. ¿Los nombraremos o no los nombraremos? Fatalmente se opondrán los partidarios y los adversarios de la colaboración. Fatalmente se planteará el problema de las tácticas. Los discursos sentimentales que ahora puedan pronunciarse no eliminarán esta realidad.

Si no hay acuerdo previo sobre las tácticas a seguir la reconciliación está condenada a fracasar por completo, a ser un sueño, o una comedia, y un engañabobos. Para unirse, hay que estar de acuerdo con lo que se quiere hacer y COMO debe hacerse. Es elemental comprenderlo. Quien obedece a su corazón y no quiere verlo ni comprenderlo es excusable. Quien tiene la cabeza fría y lo niega lleva muy otras intenciones, en las cuales la apetencia de los cargos del Estado figura muchas veces en buen lugar.

He escrito más arriba que aunque me quedase solo no aceptaría la renuncia a los principios teóricos y tácticos, indisolublemente ligados, pues no se va a la supresión del Estado ingresando en el Estado, ni a una meta por rumbos opuestos a esta meta. Diré más ahora, aun a riesgo de ser tachado de sectario y dictador: considero que nadie, ningún individuo debería tener derecho, so pena de expulsión inmediata, a defender, en el seno de la C.N.T., la participación en el gobierno y en el Estado. Tiene derecho cada cual a defender lo que le plazca, a ser monárquico, republicano, socialista autoritario, comunista. Respeto el derecho de pensar y de expresión del pensamiento de cada cual. Pero a condición de que defienda este pensamiento en el lugar que le corresponde. No se imagina a un anarquista defendiendo la anarquía en un partido autoritario, a alguien defendiendo la república en un partido monárquico, a un socialista, defendiendo el capitalismo privado. Esto le relevaría del manicomio. Lo mismo que no pueden defenderse, propagarse, en nuestro movimiento, ideas y principios opuestos a nuestro movimiento. ¿Por qué, sino, no defender también la necesidad de la burguesía y de una sociedad dividida en clases? La incongruencia no sería mayor.

He estrechado y estrecho la mano de más de un escisionista que sé honrado y sincero en sus contradicciones, porque juzgo a los hombres por su moralidad tanto o más que por sus ideas. Pero, con toda independencia de juicio, digo que la reconciliación de que se habla, se hace imposible si se quiere mantener la duda en cuanto a las tácticas que se quieran seguir. Al no tratar con franqueza este problema, se mantiene un muro entre las fuerzas en presencia. Y en lo que a mí se refiere, no puedo aceptar una reconciliación que deje abierta la puerta a la reaparición de las desviaciones que fueron ayer causa de la escisión.

Unas líneas más. No se nos haga demasiado el «chantaje» sobre la necesidad de liberar al pueblo español. Bien se sabe que aun cuando todos nos reuniéramos, no tendríamos por esto —desgraciadamente—los medios de derrocar a Franco. La liberación del pueblo español, el retorno a España, para construir allí lo que se pueda de comunismo libertario, no es monopolio de unos u otros. Pero depende de fuerzas internacionales frente a las cuales poco podemos hacer. Y si nuestra unión puede ser uno de los factores favorables, poco derecho tienen de predicar los que, aun cuando pudieron tener razones a sus ojos valederas, empezaron por destruirla, y son los más responsables de un estado de cosas que ahora lamentan, y que lamentamos como ellos.

GASTON LEVAL.

LUIS DE BROGLIE Y LA TECNICA

(Viene de la página 1)

de lado todo sentimiento humanitario.

En un reciente ensayo, Luis de Broglie hace el elogio del sentimiento. Ensalza lo que la ciencia representa y puede ser en tanto que alivio para el hombre; en tanto que medio para favorecerle y conferirle bienestar. Pero señala también que la ciencia en sí no es suficiente para dignificar al individuo. Dice que en el hombre no hay solamente inteligencia y razón. Tiene también sentimiento y voluntad. Afirma que, de establecer una apreciación comparativa entre pensamiento, sentimiento y acción, sin duda alguna, la prioridad habría que dársela al sentimiento.

«No es suficiente—explica—conocer la natura por el método experimental, o ejercitarse en el manejo de los razonamientos matemáticos: hace falta también conocernos a nosotros mismos.» De ahí que reivindique, como algo fundamental, ese fondo moral del conocimiento que, desde Sócrates a nuestros días, ha sido y es ensalzado por todos cuantos anteponen a todo progreso material la dignidad humana.

Como corolario de sus apreciaciones, ha manifestado Luis de Broglie: «Podrán aún declinar los estudios clásicos; puede ser que desaparezca el antiguo humanismo, pero aquél que le reemplace tendrá que referirse siempre al estado del hombre en todo su conjunto. Nada de lo que es humano tendrá que serle ajeno. De ahí que no debe reposar sobre una base demasiado científica y técnica.»

He ahí lo que deben de tener en cuenta esos excelentes compañeros, como el buen amigo Cayetano, al sentirse orgulloso de que sus hijos lleguen un día a ser técnicos: ¡Que la *tecnocracia* no los engulla!

Con la ciencia vamos acordes, pero que junto a ella aliente la conciencia. Elementos que salidos de nuestros medios, del ambiente libertario, sean técnicos al servicio del capitalismo o del Estado, dejando de lado el ideal, es cosa que poco puede interesarnos... Alguno hay de éstos que haría muy bien en aprenderse la magnífica lección de Luis de Broglie...

Bien que, salidos del ambiente libertario, haya jóvenes, con predisposición al estudio, que aborden profesiones que les permitan desarrollar actividades de orden científico o técnico, en tales o cuales materias. Pero lo esencial estriba en que no lleguen a aburguesarse; que no les ciegue la vida comodona y la obsesión de elevada remuneración, dejando de lado el sentimiento de dignidad humana, que es base y aliciente de nuestro sentir de idealistas.

FONTAURA.

PUNTOS CARDINALES

EL MILITARISMO

por COSME PAULES

EN una réplica al informe «La América Latina entre la libertad y el miedo», de Germán Arciniegas, presentado a la Conferencia de Milán del Congreso por la Libertad de la Cultura, bajo el título «El militarismo y la libertad», Luis Araquistáin, dice cosas que es preciso repetir entre nosotros, con vistas al futuro de España e Iberoamérica.

Entre los políticos españoles, Luis Araquistáin, ha sido siempre un hombre de visión certera, de los primeros en poner el dedo en la llaga de los candentes y fundamentales problemas peninsulares. Sin duda que tiene el defecto de pensar exageradamente sus tesis, antes de lanzar sus cartas de triunfo sobre la mesa de las resoluciones. Es éste un grave defecto muy exteriorizado, por cierto, entre los políticos de todas las latitudes. Ocurre entonces que las sabias exposiciones concretas de Luis Araquistáin, acostumbran a llegar demasiado tarde a conocimiento de quienes pueden influenciar al tomarlas en consideración, para que produzcan el efecto deseado. Araquistáin fué, al pasar la frontera pirenaica del destierro, de los primeros hombres públicos que dió la voz de alarma, sin apelación posible, sobre el desgraciado asunto del moscovismo en España. Dijo cosas al respecto en 1939, que habrían sido primordiales para el buen desarrollo de nuestra contienda contra el franquismo, de haberse gritado a voz en cuello por las calles y concilios de toda laya, a principios de 1937.

Ahora también dice cosas de mucho peso, pero nos llegan enfermas del mismo mal del retraso circunstancial. Por ejemplo: «Los españoles cometimos el error de no abolir el ejército permanente al instaurarse pacíficamente la República en 1931. Los iberoamericanos incurrieron en el mismo error con las mismas consecuencias». En cuanto a los españoles se refiere, no hay nada más exacto. El ejército ha sido, es y será en España, el verdadero cáncer destructor, asesino y salvaje, de cuanto bueno es posible esperar de ese gran pueblo. ¿Pero quién impedía a los republicanos que mandaban en España, realizar la abolición del ejército?? Nadie más que los intereses de republicanos que eran contrarios por naturaleza a las finalidaes del porvenir de los españoles. Quizá Luis Araquistáin dijo esto mismo en su debida oportunidad y no le hicieron caso los mandamases. Puede ser también que se reservase sus conocimientos para manifestarlos en la Conferencia de Milán en septiembre del año pasado. Lo cierto es que si lo dijo en el momento preciso, habló en tono demasiado bajo y pocos lo oyeron, o también puede haber sucedido que los interesados en jugar a dos carrillos, gritasen adrede sus falaces consignas, para ahogar la sabia voz de alerta del político español que nos ocupa. De cualquier manera, nada de lo que debió hacerse se hizo. La Quinta Columna actuaba ya desde antes del 31.

Otro gran político americano, Eduardo Santos, ex presidente de Colombia, pronunció no hace mucho palabras de gran fondo en la Universidad de Columbia, de Nueva

(Pasa a la página 2.)

DIAGRAMA

Ensayo en torno al gregarismo

I

Siempre causa pesar—no por inesperada—la vuelta a la normalidad, aún fingida, de los pueblos que han sufrido convulsiones internas, en las que la injusticia ha coronado una etapa sangrienta. Cierta apatía, el cansancio natural a los cuerpos y grupos humanos, tienden a este retorno al gregarismo, tan tentador y tan temido para el progreso y la evolución. Es entonces cuando surge el milagro del chispazo individualista en todos los estadios de la vida. En el arte, el inconformismo que pide nuevas formas de expresarse; en las ideas, el rayo solitario que estigmatiza; en el ritmo constructivo, el halo innovador que moderniza las formas y estructuras de la arquitectura y la ingeniería en el marco siempre presto de un mundo aparentemente indiferente, es decir, sujeto a una feroz hipocresía para la cual ignoro si Dante encontró castigo apropiado. Y es esto, precisamente, la llave del eterno milagro: la consecuencia de la inconsecuencia. La lucha contra el gregarismo de los pueblos. Es la semilla de la esperanza que marca el ritmo de la civilización. Causa espanto el pensar, si el mundo no fuera así. Indudablemente, la época de las cavernas hubiera sido eterna y nuestra formación craneana no se diferenciaría mucho de la del hombre Cromagnon, puesto que las neuronas que pueblan nuestro cerebro, no habrían tenido incentivo, ni uso.

Pero hay varias facetas en este problema, dignas de analizarse. Y es lo inconsecuentes que somos; lo que prueba lo efímero por circunstancial, de las concepciones que consideramos perfectas. No escandalizarse, porque nuestro razonar nos indica que lo llamado perfecto tiene embrion de desarrollo y no puede estancarse; ahí reside su grandeza. Y es que nuestra marcha por los misterios de la vida nos dejara, a cada paso, un futuro siempre inquietante y seductor, a los hombres que han hecho de la vida un reto constante, al que valientemente hay que encararse. Eso es el progreso.

por ADOLFO HERNANDEZ

Y todo ello se presta a deducciones interesantes; nada podría ser importante como unidad, excepto en lo que ésta pueda tener de creadora; pero obsérvese, en este caso, que sus luces están dirigidas a la comunidad (hablamos de la unidad selecta humana); de otra guisa, sería estéril.

En principio, el gregarismo podría definirse como una sensación de miedo. Miedo cerval a las extrañas fuerzas que se encadenaron para hacer surgir al hombre en la Tierra. Si nos atenemos a la fácil división humana que Ortega y Gasset hace en la «Rebelión de las Masas» debemos convenir con él, que el mundo está lleno de cabezas «poco claras»; al respecto don José habla de las elucubraciones que se forjan en la mente del hombre común y, naturalmente, lo que surge en materia de ideas, no es sino un cendal de niebla conformista, porque lo poco que ha visto, lo ha asustado: «... el individuo trata con ellas de interceptar su propia visión de lo real, de la vida misma. Porque la vida es por lo pronto un caos donde uno está perdido. El hombre lo sospecha; pero le aterra encontrarse cara a cara con esa terrible realidad y procura ocultarla con un telón fantasmagórico, donde todo está muy claro. Le trae sin cuidado que sus «ideas» no sean verdaderas; las emplea como trincheras para defenderse de su vida, como aspavientos para ahuyentar la realidad...» Y entonces, siguiendo el razonamiento magistral de Ortega y Gasset, diremos que no es extraño el observar que, a poco de calar la realidad ambiente del hombre, no podremos por lo menos de quedarnos asombrados de la serie de incongruencias que se operan en la vida real.

Pues ¿no es de maravillarse la serie de oropel cartonesco que preside el rutinario discurrir de la muchedumbre? Incontable, arduo, agotador sería hacer recuento diario de las bajezas, humillaciones, negaciones absurdas, por no decir estúpidas, a que el hombre debe de someterse, y lo extraordinario, el final hundimiento en la sima, al aceptarse la situación como sino fatalista al que nadie puede escapar. Aquí es donde entra la chispa que nos distingue. Mas, no confundamos el individualismo egoísta, con el selecto ejemplar humano que lucha por redimir y que sólo conoce una meta: la superación del hombre dentro de su sociedad.

Cicerón habla no sólo a su hijo, sino a los hombres en su tratado de «Los

(Pasa a la página 2.)

3279
UNIVERSITES DE PARIS — Bibliothèque de documentation internationale contemporaine
BIBLIOTHEQUE DE LA VILLE DE PARIS

CNT
Portavoz de la CNT de España en el Exilio

HEBDOMADAIRE autorisé par le Ministère de l'Information en date du 3 mars 1946
Direc.: J. PEIRATS — Administ.: VALERIO MAS

N.° 578 - II EPOCA - Precio: 20 Frs
Toulouse 27 Mayo 1956

GIROS: «CNT» hebdomadaire, C.C.P. 1197-21 TOULOUSE (Haute-Garonne)
Redac. y Administ.: 4, rue Belfort, Toulouse (H.-G.)

¡SE VENDEN DIPLOMAS!

En «ABC» del 6 del corriente se ha publicado lo siguiente en la sección «Anuncios por palabras»: «Estudiantes de Farmacia, aprobado análisis químico Casares, dando clases particulares profesor ayudante de cátedra, aprobado garantizado por intervenir directamente en examen. Precio, 200 pesetas, clase alterna. Razón: Pedro García Puertas. Olivar, 14.» En Beocia, todo se vende y se compra.

TODO IRA BARRANCO ABAJO

El arco de triunfo de la Ciudad Universitaria de Madrid, a punto de ser terminado, y que se inaugurará el próximo 18 de Julio, será otro monumento más erigido al ejército pretoriano y a su ínclito caudillo. Se asienta sobre una plataforma de 130 por 42 metros. Su altura es de 31 metros y estará presidido por una estatua ecuestre del «caudillo», en bronce, de 4'30 metros de altura.

¡NI UN PASO ATRAS!

No discutimos a nadie su derecho al optimismo. A ningún hombre, a ninguna organización y partido disputamos el derecho a la composición de lugar con vista a la crisis galopante del régimen franquista. Allá con sus riesgos, sus aciertos y sus fracasos, los que se disponen a especular con la piel del oso en vida del oso. Sobre gustos no hay nada escrito. Por otra parte, ¿quién no siente la tentación anticipacionista en esta hora preñada de augurios, más o menos cercanos a las verdaderas promesas? Si se hicieron cábalas atrevidas hasta en los tiempos más sombríos de nuestros 17 largos años de exilio, con mayor motivo ahora.

Lo que no podemos aplaudir es el ver ignorados desde ahora, en la fantasía especulativa de ciertos optimistas, nuestros propios derechos. Nos referimos a los grupos políticos del exilio que, cada cual por su lado, atisbando el panorama político de España, se mueven, componen, acicalan, declaran y proyectan con vistas a la sucesión del régimen franquista.

Dichos ajetreos, declaraciones y proyectos concurren y convienen, en principio, en una liquidación completa de ese régimen franquista. Bien nos sabemos el trecho entre la acción y las palabras. Liquidar completamente la monarquía era en 1930 la divisa del frente común republicano. Y nos sabemos también en qué paro tal proyecto. Con presión popular y todo hubimos de asistir a una República con guardia civil monárquica, con terratenientes monárquicos, con ejército monárquico; y lo más paradójico del caso: con códigos y leyes fundamentales monárquicos, regulativos del nuevo orden republicano. Ni la propia revolución popular de julio de 1936 pudo acabar, por ejemplo, con el Código de Justicia Militar. Este, menos que reformado, fué corregido y aumentado en virulencia castrense durante nuestra guerra.

En 1930, el que se llamaba entonces «gobierno provisional republicano» anunciaba enfáticamente sus propósitos de tabla rasa, no sólo para con las instituciones monárquicas sino que inclusive para con los compromisos, políticos y financieros internacionales de la monarquía. El empréstito de la banca Morgan, la «concesión», a espaldas del pueblo, de la Telefónica, todo quedaría anulado. La realidad—claro está—fué muy otra.

Menos aún que todo esto delataban propósitos de hace poco. Se ha llegado a postular una extraña coexistencia con tal de verse reservados privilegios privativos de organización o partido. Pero aparte estas menudencias locales de mal tono, que hemos de creer demodadas ante las nuevas perspectivas del año, se trata ahora de fijar globalmente el tope de las nuevas reivindicaciones. Y aquí el quid de la cuestión. Desde los republicanos históricos a otros grupos y partidos adyacentes, se había venido insistiendo, al poner en solfa la legitimidad del franquismo, sobre el derecho que asistía a los distintos gobiernos que en nuestra zona habían ejercido con más o menos éxito los comandos contra la sedición. Para estos grupos políticos, Franco y sus hordas destruían completamente un régimen democrático legal el día 1.° de abril de 1939, al proclamar en el último parte faccioso de guerra que: «En el día de hoy, cautivo y desarmado el Ejército rojo, han alcanzado las tropas Nacionales sus últimos objetivos militares».

¿Constituía la España republicana, aplastada por Franco el 1.° de abril de 1939, un régimen democrático legal? A muchos parecerá ociosa esta pregunta, toda vez que en la certidumbre de este principio de legalidad se han ido apoyando todas las reclamaciones, desde entonces a nuestros días contra la usurpación franquista.

Pues bien, la pregunta no es ociosa. La actitud de los grupos políticos a que nos estamos refiriendo parece más bien dar la razón a Franco en la alegatoría de éste de haberse sólo destruído en aquella terrible fecha un régimen ilegal. Y lo más peregrino del caso es que esta actitud no es de ahora solamente, ni siquiera de hace 17 años; se sostuvo también durante los tres años de nuestra contienda. En plena actividad de nuestros frentes, en plena sangría del pueblo, los grupos políticos dirigentes de la lucha contra la ilegalidad de Franco proclamaban ilegal su propia legislación.

La explicación es la siguiente. En 1939 nuestros títulos jurídicos no estaban compuestos solamente de un régimen emanado de una consulta popular y de un gobierno representativo beligerante contra una facción sediciosa; lo componía también una serie de conquistas revolucionarias de orden social, político y económico. Estas conquistas se habían traducido en leyes. Bien que legales estas conquistas, los diferentes gobiernos de guerra las burlaron, escamotearon, aplastaron y declararon fuera de la ley estas conquistas. Procedimiento más contradictorio no era posible. Por una parte se oponía a Franco y sus hordas, frente a las potencias internacionales y su Comité de No Intervención, la juridicidad del régimen republicano; por otra parte, el mismo gobierno republicano declaraba facciosas las Colectividades campesinas e industriales de los trabajadores que él mismo había sencionado.

Ahora no se pretende menos. De las actitudes, discursos y escritos a que nos referimos, sobresale claramente que la situación jurídica que se reclama es la de la víspera del 19 de julio de 1936. Ahí queda situada la fecha tope de las reclamaciones democráticas. Se sobreentiende, pues, un repudio absoluto—los silencios y las insinuaciones así lo delatan—de las conquistas populares de aquende aquel 19 de julio.

Dicho lo que antecede he aquí nuestra propia composición de lugar. La Confederación Nacional del Trabajo no ha renunciado, ni renuncia ni renunciará jamás a la más mínima de las conquistas revolucionarias del pueblo español. Ninguna componenda, ningún olvido podrá contar con nuestra aprobación y menos con nuestra pasividad. El 19 de julio cuantos poderosos elementos disponía nuestra organización fueron lanzados a la lucha, no para salvar de su crisis política a un régimen ni a un gobierno, sino para arrancar de raíz las causas profundas de nuestra serie de catástrofes históricas. Nuestros objetivos eran el Clero, el militarismo y el feudalismo. No íbamos a reparar una defección de los cuarteles sino a destruir la fatídica casta militar; no íbamos a reducir simplemente al clero montaraz sino a extirpar completamente el cáncer de la Inquisición; no íbamos a llamar al orden de la lenta, soporífera y falaz Reforma Agraria al caciquismo terrateniente, sino a expropiarle lisa y llanamente en bien de la tierra sin hombres y de los hombres sin tierra. Confirmada o no esta revolución por disposiciones jurídicas de la República, fué para nosotros la razón fundamental de nuestro gran tributo de sangre a la lucha de los frentes; la razón suprema de nuestro gran tributo en la resistencia ininterrumpida de estos 17 años; y ha de ser y será la razón primordial de nuestras futuras actividades en España tras el hundimiento del régimen franquista. Contra los restos de ese franquismo, y si no hay más remedio contra los propios grupos políticos acomodaticios, contra todo y contra todos, sin que valgan consideraciones de oportunidad y circunstancia, la C.N.T. proclama simple y llanamente que no dará un paso atrás ni hará la más mínima concesión en detrimento de unas conquistas que costaron al pueblo español, y principalmente a los trabajadores, heroicos esfuerzos, cruentos dolores y martirios, ríos de sangre y montañas de muertos.

Con todos o contra todos: ¡Ni un paso atrás!

— Calmad vuestras inquietudes. Un ejército que murmura es un ejército perdido.

LAS PURGAS DEL FRANQUISMO

Destitución del decano de la Facultad de Derecho. -- Este había actuado de testigo de la defensa en el proceso contra los estudiantes. -- Entre otros cargos, de los que se le dimite, ostentaba el de procurador de las «Cortes» y el de miembro del Consejo Nacional de la Falange. -- Franco avizora una reorganización de su aparato de gobierno que reforzará los poderes de Falange.

El coresponsal del «New York Times» en Madrid escribe en la edición del 12 de los corrientes:

«Un experto jurisconsulto que denunció los métodos brutales empleados por Falange ha sido destituído por orden de Franco como miembro del Consejo Nacional de Falange. El mismo ha sido privado de su procuraduría en las Cortes, según anuncia el Boletín Oficial.

»Se trata del Dr. Manuel Torres López, antiguo decano de la Facultad de Derecho de la Universidad de Madrid, que actuó como testigo de descargo en el juicio celebrado el pasado mes contra cuatro jóvenes estudiantes acusados de imprimir propaganda ilegal y de insultos a miembros del Gobierno...

»El Dr. Torres López hizo ante el tribunal una detallada relación sobre que el 9 de febrero falangistas armados irrumpieron en la Facultad de Derecho y apalearon a los estudiantes que se habían insurgido contra el Sindicato Universitario controlado por la Falange. Los estudiantes habían tratado de organizar una organización independiente.

»En febrero, el Dr. Torres actuaba en cinco importantes puestos. Era decano de la Facultad de Derecho, Director general del Departamento de Cinematografía del Ministerio de Información y Propaganda, miembro del Consejo Nacional de la Falange, que es una especie de Senado, Procurador en las Cortes y Profesor de Derecho. Actualmente ostenta este solo cargo, lo que presupone el fin de su carrera política bajo el régimen franquista.

»Las medidas tomadas contra Torres y otros funcionarios recientemente son de acuerdo con la firme determinación del generalísimo Franco de fortalecer el partido falangista a través del cual el general Franco pretende reforzar su control político del país. El partido, según sus dirigentes, atraviesa por una seria crisis que afecta a su prestigio y popularidad.

»Bajo instrucciones del propio general Franco los principales dirigentes falangistas están esbozando proposiciones para dar pronto al partido, un más importante papel con vistas al futuro régimen español, después que el dictador español, que cuenta actualmente con 63 años de edad, desaparezca de la escena política.

»Actualmente, el general Franco ostenta a la vez los poderes legislativo y ejecutivo. Franco es al mismo tiempo jefe del Estado, comandante en jefe de las fuerzas armadas, presidente del Gobierno y jefe del partido falangista.

»En los círculos políticos se dice que el sucesor de Franco carecería del poder ejecutivo. Este podría ser delegado en un presidente que, de aprobarse los presentes planes, sería «elegido» para un término de cinco años por los quinientos y pico miembros de las Cortes y por igual número de delegados provinciales.

»Según los mismos círculos, el partido falangista, que cuenta con mayoría de representación en las Cortes, sería también el encargado de la preparación de las listas de los delegados a ser «elegidos por público sufragio».

»El gobierno podría ser derribado en el caso de que las Cortes negáranle el voto de confianza. De esta manera, la Falange, a través de su mayoría en las Cortes, podría determinar la dimisión del gobierno a excepción del presidente. La Falange tendría entonces en sus manos el control político efectivo de que ahora carece.

»Los proyectos esbozados se espera sean sometidos al general Franco en fecha próxima.»

INQUIETUD en Washington

«Las huelgas de España ocasionan a Franco mayores dificultades que nunca. Se propagan las *huelgas ilegales* La mínima elevación de salarios no satisface a los obreros. *Las amenazas castrenses* de Franco no parecen intimidarles tampoco. Los *agitadores políticos* son activos. Los *estudiantes* reclaman libertad de palabra y libertad de estudio, que Franco prohibe. El *gran interrogante* sobre qué forma de gobierno ha de suceder a Franco cuando éste fallezca inquieta a los españoles influyentes. Los *jefes de la Igesia* reconocen que toda suerte de ideas circulan subterráneamente. Se empieza a sospechar en Madrid que lo llevado por los turistas a España son a la par que dinero ideas. *Franco, en dificultades,* reclama más ayuda a la U.S.A. Reclama 200 millones de dólares en excedentes agrícolas. Con ello piensa poner coto a la elevación del coste de vida y satisfacer, quizás, las reclamaciones obreras. Además, Franco va suavizando su dictadura mediante concesiones. Los que *critican a Franco* son condenados con penas de cárcel, imprecedentes por

(Pasa a la página 2.)

CRONICA

YALTA Y LOS TRAGALDABAS

Es posible que dentro de poco vean claro a dónde apuntábamos los que irritábanse por nuestro díscolo comportamiento. No vamos a ceder a la simpleza de que Rusia acaba de ganar una importante batalla en el campo diplomático internacional. No nos faltarán refutadores que lo crean así. Para estos, no necesariamente comunistas, los virajes y las aparatosas mudanzas del Kremlin (repudio del culto a la personalidad, reivindicación de las víctimas de Stalin, destalinización, descominformización, etc.) están en vísperas de desmantelar el dispositivo ofensivo y defensivo occidental sin tiros, con simples sonrisas.

Este argumento tiene dos filos. Volviendo esta misma oración por pasiva, los propios occidentales, con Mr. Dulles en cabeza, podrán arguir que su política de ceño fruncido ha hecho bajar del burro al Kremlin y obligado a triunvirus o duunviros a poner freno a sus insolencias. Cada uno añadirá a su factura tantos ceros a la derecha como pueda. Y allá los tragaldabas de allende y aquende la cortina de hierro con sus tragaderas. La situación, para nosotros, no ha cambiado. Los tragaldabas de allende y aquende no se hubieran irritado viéndonos contra el Este y por el Oeste o contra el Oeste y por el Este como vernos meter al Este y al Otro en el mismo saco. No tomar partido era para nosotros arremeter contra todos, incluídos los tragaldabas.

Los tragaldabas de aquende están ahora desolados. Toda su fe, todo su entusiasmo, todo su ardor por la cruzada antistalinista está en un pozo. De oírlos, sus propios caudillos, los que les animaban a la lucha, con palabras, con promesas, con primas y retribuciones, retozan de puro gusto pagándose de sonrisas. Su irritación llega al extremo de prodigar consejos, advertencias y hasta tímidas amenazas. «¿Serán ustedes capaces de caer en un nuevo Yalta?», dicen a sus mentores.

¡Pobres tragaldabas! ¿Acaso no es Yalta la regla? Sólo los tragaldabas podían zamparse esa rueda de molino del anticomunismo, del antinazismo, del antifascismo de las democracias. ¿Cómo no van a ser capaces de un nuevo Yalta? El fascismo, sin un Duce engreído y crecido hasta las barbas de John Bull fué para el propio Churchill — nuestro flamante premio Carlomagno — un paraíso. Lo mismo con Hitler, lo mismo con Stalin, lo mismo con Franco. El primer Yalta de la serie fué Abisinia. No importaban en Ginebra los abisinios ni los italianos antifascistas, sino el canal de Suez. No importaban en Munich los alemanes prensados en los campos de concentración sino la paz entre los Estados. No importaba el gran sacrificio de los españoles sino la neutralidad de Franco en el caso de una guerra. No importaba en Yalta el horror de las masas sovietizadas a latigazos sino la camaradería de armas. Ahora mismo no importan pueblos ni naciones oprimidas sino el equilibrio, la coexistencia interestatal.

Aseguren el gobierno ruso y sus satélites al norteamericano y los suyos fin o tregua a sus agitaciones exteriores — eso que se llama ahora inmiscuirse en asuntos privados de otra nación — y la recíproca será inmediata. Todo el bagaje anticomunista oficial y todo el anticapitalismo soviético estriba en esta promesa y en sostenerla. Y en el camino estamos.

Señores tragaldabas: el anticomunismo oficial, el de caja de recluta, es Yalta. No persigue liberar y dignificar al pueblo ruso ni a cualquier otro. Importa que el gobierno ruso no intrigue, no conspire contra la seguridad de otros gobiernos. Los pueblos no cuentan. Basta que Franco sea amigo del gobierno americano; al pueblo español que lo parta un rayo.

Al tirar contra tirios y troyanos, ¿se ve ahora claro dónde apuntábamos?

JOSE PEIRATS

Una novela española de hoy

La novelística española actual se ha decidido de forma particular por un extremismo que no le parecía destinado por las condiciones político-religiosas que dominan en la península. Desde Baroja no se habían internado los novelistas de España por los caminos sombríos de lo social, mucho menos de la miseria, mucho menos aún de los conflictos de conciencia que tuvieran su raíz en la situación de cada día. Pero es así y cada nueva muestra agudiza el tema, lo extrema más, cayendo en un negativismo desesperado que nada bueno puede traer consigo.

Sin duda alguna nos encontramos ante una literatura que quiere dar cuenta de una situación histórica, que quiere testimoniar, ser algo en su tiempo, en el tiempo desesperado en que se produce. Por ese lado el fenómeno no es particularmente español. La novela francesa, la italiana hace tiempo que cultivan tal género. Pero la nota singular en la novelística española de hoy es la incursión desacostumbrada por una geografía sórdida, perfectamente definida después del triunfo de Franco. La miseria española es de doble faz: la del cuerpo y la del espíritu. Estas dos formas de la miseria no se producen simultáneamente en todas las capas sociales. Hay gentes que no tienen hambre, pero que también viven desesperadas, faltas de alimentos morales.

La última novela de Ana María Matute, «En esta tierra», habla largamente de esa miseria del espíritu. Su calidad es indiscutible, objetable, como largas partes del contenido de la obra. La autora aborda aspectos de la revolución con un criterio absolutamente restrictivo, folletinesco, de niña cursi. Todo lo ve y lo juzga como una señorita de casa bien. Sus obreros, sus milicianos, sus gentes de trabajo huelen necesariamente mal, son hoscos, brutales, tienen mal gusto. Extremando la nota podríamos decir que Pueblo y Piojos son una misma cosa para Ana María Matute. Por ahí, la novela suena a falso. A la autora se le escapa el idealismo de los medios obreros evolucionados, su claridad mental, como se le escapan los interiores de las casas obreras que no olían a perfume, pero sí a jabón y a lejía. Se solaza la autora en una visión de bajos fondos, en una realidad que no tiene que ver con el elemento obrero en su sentido corriente.

Por otro lado, la crueldad parece ser también privilegio exclusivo de los «rojos», si nos dejamos conducir por la autora a través de los avatares de la protagonista principal de su novela, una muchacha de la alta burguesía catalana, cuyo padre es asesinado a los pocos días de la revolución por la sencilla razón de ser el propietario de una fundición. No parece ser ése motivo suficiente para que lo fusilaran. Pero la autora no aclara nada más, excepto que sus obreros no lo querían. Aparte los perros no se dan muchos casos de cariño hacia quienes nos golpean. Pero suman millares los burgueses de Cataluña que no fueron molestados por el sólo hecho de ser burgueses. Es evidente que la muerte del padre era necesaria para que la protagonista pudiera recorrer hasta el final su «vía crucis».

por BENITO MILLA

Donde la novela adquiere un tono de sinceridad absoluta es, precisamente, cuando aborda aspectos y situaciones de la vida de la burguesía, que Ana María Matute debe conocer tan bien como suele desconocer la de los medios obreros. Y ahí es donde sube de tono, adquiere grandeza, penetración. Al descubrir el gran vacío de la alta sociedad española, sus prejuicios, sus grotescas limitaciones, es donde la autora consigue una eficacia real en el relato, en la descripción de personas y sentimientos. Entonces aparece esa miseria del espíritu de que hemos hablado, esa tremenda e irreversible miseria que hunde a las almas sin posible recuperación.

Justamente es en los medios de la burguesía española de hoy donde esta situación prevalece. Ya otra gran muestra de la novelística de España nos había introducido en ese mundo. Nos referimos a «Nada», de Carmen Laforet, cuyos protagonistas son gentes de la antigua clase media venida a menos. Allí también encuentra la sordidez su mundo. Como más tarde en las novelas de Elena Quiroga debíamos seguirla encontrando. La última de esta autora, «La Careta», también incursiona por el mundo de la depravación moral de la gente acomodada, sin esti-

(Pasa a la página 4.)

— Excelencia... Rusia se democratiza...
— ¡Gallinas!

Eliseo RECLUS y Han RYNER

ANTE LA VIOLENCIA

El problema de la violencia, en Reclus, como en Ryner, acusa una afinidad de pensamiento sin que por ello haya confusión posible. Cada uno de ellos se ha inclinado según su corazón y razonamiento sobre este angustioso problema de la violencia que no cesa de inquietar al hombre y que se impone a todos cada vez que invocamos las transformaciones sociales indispensables a una evolución hacia el mejor bienestar de libertad y de justicia.

Han Ryner decía al respecto en su conferencia sobre Elíseo Reclus: «La solución a que llega él es parecida a la mía, pero en más de un detalle importante nos separamos».

Armonía de un pensamiento divergente por la que apreciamos a ambos en sus exposiciones matizadas. Dice Reclus: «El oprimido tiene derecho a resistir por todos los medios a la opresión y la defensa armada de un derecho no es violencia». Digamos más bien que se trata de una violencia legítima en derecho. Pero suprimir a un opresor, ¿significa suprimir la opresión? «¡Problema diferente y más difícil de resolver!», replica Han Ryner.

Yo mismo he cambiado con Han Ryner algunas cartas sobre la violencia, en las cuales precisó él a mi solicitud la «distinción» osada por mí en aquella época entre la violencia defensiva y la violencia ofensiva. Han Ryner respondióme en aquella ocasión:

«La violencia defensiva puede alguna vez paralizar a una violencia ofensiva. Pero, ¿no la consideráis como una derrota? Ella os fuerza a descender al terreno del adversario y a adoptar sus métodos y procedimientos. Util alguna vez contra tal violencia determinada, no podría destruír el principio mismo de la violencia y disminuír la violencia en general.»

por HEM DAY

En mis «Souvenirs sur Han Ryner» he seguido este diálogo, y en repetidas circunstancias he reconsiderado el problema, sea en el estudio sobre Gandhi, sea en otros artículos en los cuales he analizado la violencia en relación con la sociedad y con el ideal anarquista. Pido excusas por esta diversión personal; sin embargo era necesaria, pues no puede negarse que esta cuestión de violencia y no violencia es de una importancia tal que me obsesiona, y aparte de los estudios que ya he consagrado al problema, tengo entre manos una obra que ha de resumir en una síntesis profunda cuanto concibo como técnica de la no violencia.

Pero volvamos al pensamiento tan bien equilibrado de nuestros dos filósofos cuando abordan, cada cual a su manera, el tan debatido problema en los medios anarquistas, de la violencia y la no violencia. ¿Qué dijo Reclus en 1892 a propósito de Ravachol? «Incuestionablemente considero toda rebelión contra la opresión como un acto bueno y justo». «Contra la iniquidad la reivindicación es eterna». «¿Pero puedo afirmar que los procedimientos violentos son los solos realmente serios? ¡Oh, no! Sería tanto como afirmar que el cólera es el más serio de los razonamientos. La violencia tiene su razón de ser, tiene su día y su hora, pero la lenta penetración del pensamiento, por la palabra y por la afección, tiene una muy otra potencia.»

En otras circunstancias ha precisado Reclus su pensamiento sobre la violencia. En una carta a Karl Heath, Elíseo Reclus declara que cree en el uso eventual de la fuerza y señala en qué circunstancias haría él uso eventual de esta fuerza: «en la defensa del débil». Pero si la fuerza es admitida como medio para suprimir la fuerza, ¿quién decidirá su empleo? Elíseo Reclus responde: «Me incumbe a mí, en mi conducta, el saber exactamente ahora dónde termina la defensa, del punto de vista de la solidaridad humana, y dónde empezará la venganza. Es aquí que debo pararme.»

Esta idea de venganza la condena Reclus sin remisión y la declara poco científica, inclusive estéril. Sin embargo, en una correspondencia con su amigo Henri Roorda van Eysingen, Elíseo Reclus no vacila en exponer todo

(Pasa a la página 4.)

TELEGRAMA RECIBIDO

«El Congreso anárquico regional toscano aplaude la lucha del pueblo español contra la dictadura falangista. Saluda y ofrece la propia solidaridad a cuantos dentro y fuera de España combaten contra la dictadura franquista. Acuerda comunicar esta resolución a las autoridades gubernamentales españolas. — FIRMADO: **Federación Anárquica Toscana (Livorno)**».

América, HOY

BRASIL

— LXXXI —

LA literatura brasileña sigue el mismo proceso que la hispanoamericana. Tutelaje de Portugal en sus escritores que son leídos por muy pocos colonos en quienes la lectura es pasatiempo y no arte. Mas así como en la América andina, debido a la civilización precolombiana, pronto aparecen motivos para escribir, en el Brasil no se presentan temas americanos concretos y capaces de despertar el espíritu del escritor adormecido. La literatura hispanoamericana cargó durante mucho tiempo con el lastre de la influencia española y francesa mas fué literatura de América al fin. Ercilla, el Inca Garcilaso de la Vega, el propio Bartolomé de las Casas; más tarde serán los románticos Jorge Isaac, en Colombia; Juan León Mera, en el Ecuador; Andrés Bello en Venezuela. Inútil enumerar toda la pluma americana que escribió en español; seria tarea titánica .

por VICTOR GARCIA

El propio Ronald de Carvalho, autoridad crítica literaria, escribe: «Sólo en el siglo XIX, por varias razones de orden moral y político, es que la literatura brasileña entró en su fase verdaderamente nacional». Digamos que la llegada de la corte a Río de Janeiro, entre la que iría pegado algún poeta cortesano, ayudó mucho en la tarea de hacer de la literatura un producto brasileño. Sólo en 1836 es que se consagra el primer romántico brasileño: Domingo José Gonçales de Magalhaes, que hace editar en París «Suspiros poéticos e Saudades». Del nacionalismo de Magalhaes nada puede aprovecharse. Cien años después se confeccionó una «Antología» de los poetas brasileños de la fase romántica», y la única poesía que aparece de Magalhaes, posiblemente la más nacional, es «Napoleón en Waterloo».

La poesía lusitana esgrime como figura cumbre a Camões, cuando a Camões no le cabe más mérito que el de haber nacido hace mucho tiempo. Sus célebres: «Os Lusiadas», poema épico describiendo el viaje de Vasco de Gama a las Indias, es el más empalagoso poema literario que pueda esgrimirse. En la Biblioteca pública de San Pablo, a un lado y otro del edificio, están las estatuas de Cervantes y Camões, las dos figuras cumbres de las letras ibéricas. La exacta visión del equilibrio que tiene el paulista comprende que un Camões solitario sin la sombra protectora del inconmensurable padre de Don Quijote, iba a desmerecer el valor del recinto.

Un poco después es que, por fin, aparecen plumas que las musas protegían.

Aparecieron los poetas que descubrieron en el indio el tema lírico por excelencia. Gonçalves Dias, Alvares de Azevedo, Casto Alves y, en prosa, Manuel de Macedo, Antonio de Almeida y José de Alencar.

De Gonçalves Dias son estos versos:

«Minha terra tem palmeiras,
onde canta o sabiá;
as aves que aqui gorjeiam,
Nao gorjeiam como lá».

Era la nostalgia del poeta que estaba estudiando en Coimbra, en Portugal, y añoraba las aves polícromas y cantoras de su Brasil; aquellas palmeras cimbreantes y simétricas que en Coimbra no había.

Después aparecen, bien cerca de la proclamación de la república, los llamados realistas con la figura señera de Machado de Assis en la prosa y Olavo Bilac en la rima que pasa a ser, también, el mejor poeta brasileño de todos los tiempos.

Después cada región toma conciencia de sí misma y la literatura ya no abarca toda la mole del gigante continental. Los escritores quieren tratar los escenarios conocidos y se circunscriben a su región. José Lins de Rego en el Noreste; Erico Verissimo en el Sur y, por encima de todos. Monteiro Lobato, en el Centro.

En arquitectura, la casa colonial brasileña acostumbra a tener línea más elegante que la hispanoamericana, mas donde descolla el Brasil es en la arquitectura contemporánea. Discípulos de Le Corbussier, particularmente Oscar Niemeyer, están dando al Brasil una vivienda característica y única que coloca al país en la vanguardia progresista de América. Para ello, el arquitecto brasileño busca la cooperación del escultor y, muy especialmente, del pintor; colaboración feliz como lo demuestra la iglesia de Pampulha, donde Portinari, el mejor pintor brasileño, y que se disputa el primer puesto de América frente a Diego Rivera y Siqueiros, ha ilustrado con azulejos la vida de San Francisco de Asís.

Hasta ahora hemos mencionado tres edades económicas del Brasil: la del palo-brasil, la del azúcar y la del oro. Sin embargo el Brasil tenía que manifestarse un Proteo consumado, y cuando las riquezas auríferas y diamantíferas empezaron a decaer, el país estaba ya presentándose al mundo con otros ropajes y empezando la más próspera de sus edades, la del café.

Es maravilloso los prodigios que ha hecho el suelo americano con simientes desconocidas por sus aborígenes precolombianos. Lo mismo puede decirse con ciertos animales, como el caballo, que, oriundo de Eurasia, convierte América en el mejor criadero y reproductor. En lo que respecta a las plantas, ya hemos tenido ocasión de hablar del trigo. Llegado a bordo de la nave de Caboto en la desembocadura del Carcarañá, este monoctiledón conviértese en la mejor fuente de ingresos argentina, como también pasa a serlo para el Canadá.

La caña de azúcar, otro personaje desconocido del precolombiano, también se radica tan fuertemente en el Nuevo Continente que compite ella sola contra el resto de la producción mundial.

Con el café sucedió lo propio. Traído en 1720 a la Martinica, y algún tiempo después a la Guayana francesa, atraviesa, siete años más tarde el Amazonas y pasa a convertirse en la riqueza máxima del Brasil.

Una versión muy extendida habla de la entrada del café en el Brasil como consecuencia de un idilio amoroso entre la mujer del gobernador de la Guayana francesa y el sargento mayor brasileño Melo Palheta. Fué un presente de la primera cuando el soldado abandonó la posición francesa.

Se han publicado ciertos documentos que tienden a dar a la introducción del café en el país un carácter más premeditado y que la revisten, inclusive, de razón de Estado. Son ellos unas instrucciones dadas por Juan de Maya de Gama, gobernador del Marañón, al referido sargento para conseguir de *cualquier forma* la simiente del café «a fin de tentarse el cultivo del arbusto en la América portuguesa».

Años más tarde, Inglaterra le haría idéntica jugada al Brasil con el caucho. Henry Wickham conseguiría burlar la estrecha vigilancia del gobierno brasileño y llevaría para Londres algunas mudas del «heveas brasiliensis» que, cuidadas convenientemente en el Kew Garden y transplantadas para la Indonesia, terminarían por arrebatarle el monopolio del caucho al Brasil.

El café entró, pues, modestamente en el país y terminó en convertirlo casi en un monoproductor de dicha rubiácea. La cultura del café es transhumante. Precisa continuamente de nuevas tierras y abandona las viejas para otros cultivos menos exigentes. Desde el Marañón fué descendiendo meridiano abajo y actualmente su centro ya ha rebasado el Estado de San Pablo y acaparado las tres cuartas partes del Estado del Paraná. Vale decir que en poco más de dos siglos el café lleva recorrida, en línea recta, una distancia de 25 grados aproximadamente. Cerca de 3.000 kilómetros.

Con el azúcar y el café se observa en el Brasil lo siguiente: El azúcar es una cultura esclavista y el café es una cultura de trabajo voluntario, es decir libre.

Mientras el café fué sólo cultivado en los Estados donde la esclavitud era más densa y donde el trabajo manual era sólo realizado por la mano de obra negra, el mismo no tuvo gran auge. Después, el café fué descendiendo hacia el sur y a su cultivo empezaron a dedicarse los inmigrantes llegados de Europa, particularmente los italianos, que han sido después de los españoles los que más capital humano han abastecido a las Américas. A pesar de que la inmigración italiana empezó relativamente tarde, si se tiene en cuenta que desde 1492 América contaba con castellanos, en 1915 sólo el Brasil declaraba una entrada de 1.361.000 de italianos.

21.000 KILOMETROS por los caminos de *INDOAMERICA*

LEYENDO Y COMENTANDO

La U.R.S.S. se desgañita pidiendo la coexistencia con EE. UU. El hecho de poder pedirla demuestra que ya la hay. Y no solamente coexisten sino que cohabitan inclusive. Uno de los frutos del arrullo entre sábanas es el ingreso de Franco en la O.N.U.

★

Hablando de Franco. Dijo que el Ejército es la espina dorsal de España. Nos asalta una duda: El orificio que está junto al extremo inferior de la espina dorsal ¿lo representa Falange o la Iglesia?

★

Diego Rivera, pintor mejicano, salió encantado de la U.R.S.S. Naturalmente; igual les pasaría a los ciudadanos, soviéticos sino que no les dejan.

★

Abundan las definiciones de la «Dictadura del Proletariado». Después de la ejecución de la memoria de Stalin se impone otra, que anula las anteriores: ¿Dictadura del Proletariado? Régimen de poder unipersonal, ejercido por un criminal al que sólo se le puede llamar tal una vez muerto.

★

En los EE.UU. acaba de aparecer un libro en el que un yanqui explica lo que es un campo de trabajo forzado en la U.R.S. El autor vivió cuatro años en el de Vorkuta, región minera de temperaturas de hasta 50 grados bajo cero, en el cual 400.000 esclavos sacan elevado porcentaje de la producción carbonífera soviética. Las condiciones de vida y de trabajo de estas 400.000 personas mandadas allí — en el caso del autor por simple sospecha de espionaje, la mayoría por diferencias ideológicas — son de aquéllas que hacen buena la frase «Dante no estuvo allí».

Supongo que aunque mi buen amigo Perezoff, comunista nacido en Madridoff, llegue a leer dicho libro, no modificará ni un ápice su conclusión libada trabajosamente de la doctrina marxista-leninista-stalinista (tal vez le comprometa con el último adjetivo, pero antes la ristra me la soltaba siempre así); «Lo principal es asegurar la producción, que todo lo demás vendrá por su cuenta».

★

En agricultura es elemental que ciertas condiciones son imprescindibles para que las siembras fructifiquen. ¿La situación española no indica que la tierra está en su punto para la siembra ideológica?

No ignoramos que hasta este momento no se ha estado ocioso, pero nos parece que la hora exige un máximo de esfuerzos, conjugando la propaganda de agitación con la doctrinaria. ¿Conocen las nuevas generaciones españolas lo que es el comunismo libertario? ¿Hay textos apropiados para esta labor? ¿Falta dinero? De que hubiera esto último deberíamos encargarnos los exilados, particularmente los de América. ¿Nadie tomará la palabra sobre este asunto?

LAM.

EL ACTO DE GRENOBLE

Como estaba anunciado, celebróse en la Bolsa del Trabajo, a las diez de la mañana del 13 de mayo, un mitin en Grenoble. Si bien se había hablado de mitin, éste, sin embargo, tuvo carácter de conferencia, pues los dos oradores franceses que debían tomar parte en el mismo, por circunstancias imprevistas, no lo hicieron. Sólo fué el compañero Sans Sicart el que absorbió, provechosamente, todo el tiempo disponible.

Presidió el acto el compañero Temblador, que después de exponer en pocas palabras su significado y de excusar a los oradores ausentes, cedió la tribuna al compañero Sans Sicart.

Este comenzó lamentándose de la incoherencia que casi siempre manifestamos en la organización de nuestros actos. Este es un defecto endémico que a todos nos perjudica y que constituye un obstáculo a nuestras caras aspiraciones y realizaciones.

Después de señalar esto, que sirvió como preámbulo a su elocuente y documentado discurso, habló del origen y significación del Primero de Mayo, exponiendo, con su amena oratoria. de la forma como lo han tergiversado y desfigurado los hombres de la política, a fin de aminorar su peligroso desarrollo, que cada año ampliábase en las conciencias de los productores, ansiosos de su total emancipación.

Los anarquistas de Chicago, dice el orador, no lucharon por conseguir unas mejoras materiales; era esto lo que menos les interesaba, por ser todas efímeras, ilusorias.

Los esfuerzos y sacrificios en la lucha se encaminaban principalmente a recabar de la burguesía disminución de horas de trabajo y un trato más humano.

Estas aspiraciones, prosigue el compañero Sans Sicart, eran las mismas que habían sido manifestadas diez años antes de los luctuosos sucesos de Chicago, por nuestros compañeros de la Federación Regional Española. Pues en su circular núm. 8 de fecha 12 de octubre de 1877 reivindicaban ya la jornada de ocho horas.

Esta organización, de savia bakuninista, inyectada en parte por Fanelli, que había dejado sentir su presencia en la misma y en el alma de muchos hombres liberales, su labor quiso obstruirla el yerno de Carlos Marx, Lafargue, consiguiéndolo en parte. Pues influenció en la persona de Pablo Iglesias para torcer el rumbo de las organizaciones obreras que se iban formando, inspiradas y orientadas por la Federación Regional Española. Es entonces que nace el Partido Socialista Obrero Español. Este es hijo de la división entre Marx y Bakunin.

La ruptura entre ambos sociólogos, había marcado sin equívocos la posición política de cada uno. La de Marx fué autoritaria; la de Bakunin, libertaria; a una tendencia se le llamó marxista; a la otra bakuninista.

La primera aspiraba y aspira por el socialismo o comunismo de Estado; la segunda por el socialismo o comunismo libertario, siendo las dos corrientes diametralmente opuestas y antagónicas, si bien ambas han dicho y dicen defender los intereses de la clase obrera.

Sin embargo, la experiencia ha demostrado, dice el orador, el desacierto del marxismo con sus tácticas de lucha política y obediencia ciega a su concepto materialista de la historia, dándole los hechos la razón al bakuninismo, que si no ha alcanzado el desarrollo internacional del marxismo, sus conquistas en el orden moral y humano son más importantes. Ahí están la Revolución rusa y la española para demostrarlo.

En España los trabajadores consiguieron ser libres con su revolución; los trabajadores rusos con la suya, ser esclavos. ¿Que fuimos derrotados? ¿Pero no es preferible una derrota que deje intacto el idealismo de los revolucionarios a un triunfo a cambio de la castración y putrefacción completa del alma revolucionaria?

Aquí estamos los exilados de la Revolución española, dice el compañero Sans Sicart, manteniendo en país extranjero nuestra dignidad de hombres y convicciones de idealistas.

En las cárceles del franquismo están los que no pudieron salir de España y no han claudicado ante la presión y el soborno de la Falange.

Ellos y nosotros estamos escribiendo la historia, que si no sirve de lección a las presentes generaciones, les servirá a las venideras.

Nosotros sabemos, prosigue el orador, que la sociedad no está dividida en partidos políticos sino en situaciones económicas, es decir, en explotados y explotadores, obreros y patronos, asalariados y capitalistas, cuyos intereses son distintos y por consecuencia la revolución es inevitable. Mas nosotros los anarquistas queremos una revolución consciente, donde desaparezca la división de las clases y que no dé pie a otras nuevas castas personificadas en el Estado burocrático y dictatorial, cual el de Rusia.

Hablando de la situación internacional, Sans Sicart dijo que la Federación Sindical Mundial fué creada para ayudar a consolidar los nuevos Estados que se habían creado después de la terminación de la segunda guerra grande. Jamás surgió para defender los intereses de los millones de trabajadores que la integran.

Este mastodóntico organismo, tiende a desaparecer, sin pena ni gloria, porque así conviene a los dirigentes de los Estados que la manipulan. Tenemos la impresión de que no se hará esperar mucho su defunción. Si verdaderamente fuera una sindical obrera de lucha y de solidaridad internacional, habría bastado con que hubiese dedicado un solo jornal de cada uno de sus afiliados para comprar la libertad de miles de trabajadores españoles, que han muerto y mueren en las cárceles de la España de Franco. Con tal gesto y otros análogos, tal vez ya hubiese desaparecido el siniestro dictador.

Hablando del movimiento estudiantil de España manifestó el compañero Sans Sicart, que los disturbios no fueron originados por personas con propósitos de ver por tierra el régimen franquista, sino por el hecho de no querer aceptar los jóvenes universitarios la intrusión en los cargos sindicales que se les imponía. De este acontecimiento no podemos hacernos excesivas ilusiones, máxime que sus principales promotores fueron jóvenes que lo que han conocido ha sido el régimen fascista y algunos son los hijos de sus más significados representantes.

La prueba que para cubrir las apariencias han sido condenados a reducidas penas. Si hubiesen sido trabajadores o hijos de éstos e inculpados del mismo delito, seguro que habrían sido condenados a perpetuidad o a muerte.

Cree el orador que reviste más importancia el movimiento huelguístico de Navarra, Barcelona y de Vasconia, cuya paralización total y persistente, hizo que el Gobierno de Franco dispusiera el cierre draconiano de un número de fábricas, demostrando con esto el desquiciamiento del régimen y la desorientación que sufren los que lo sostienen.

Pero si todos estos movimientos son síntomas evidentes del descontento y cuarteamiento del franquismo; también tienen una significación grave los discursos pronunciados últimamente por el «caudillo», como la tiene la decisión de los artistas de Madrid, al otorgar el premio del «laurel de oro» a artistas conocidos por su hostilidad al régimen de Franco, tales como a Pablo Casals, violoncelista exilado y que ha jurado no entrar en España mientras que aquél impere.

Otro de ellos es Andrés Segovia, guitarrista y conocido liberal. Juan Ramón Jiménez, el gran poeta exilado en Puerto Rico. José Padilla, autor de «Valencia» y que reside en Francia.

También han sido premiados Victorio Macho y Catalina Bárcena, siendo esto la más grande bofetada pública que han podido recibir los artistas españoles que sostienen el régimen franquista.

Esto sí que es sintomático del desbocamiento del potro ibérico que, sin mirar el peligro, ha dejado de obedecer al freno...

Las distintas fracciones políticas exiladas tienen la obligación de observar y ayudar a los del interior, pero sin derecho a atribuirse y especular con sus acciones su liberación.

Habla por último el compañero Sans Sicart sobre la enseñanza y la escuela moderna de Francisco Ferrer Guardia, dedicando unas palabras de aliento a todos aquellos profesores franceses que sienten simpatía por ella y que en mayor o menor escala practican en sus centros docentes la enseñanza racionalista, de la que se benefician también nuestros hijos, que a sus escuelas concurren.

El compañero que presidía, preguntó antes de cerrar el acto, si alguno deseaba hacer alguna objeción a los conceptos expuestos por el orador.

Un maestro francés que se hallaba en el local pidió intervenir para agradecer las manifestaciones del compañede Sans Sicart y para rogarnos les enviemos, en su nombre y en el de su colectividad de maestros, un fraternal saludo a los compañeros del interior.

Dándose por terminado el acto, que duró dos horas, durante los cuales los asistentes guardaron admirable atención a las palabras del conferenciante.

EL CORRESPONSAL.

Bajo el Sur

DIA DEL CARABINERO

(Crónica de nuestro corresponsal en Chile)

HOY—27 de abril—se celebra en Chile el «Día del Carabinero». Una firma comercial importadora—entre mil—, sobre la cual me consta el sistema negrero que practica contra los obreros y obreras que miserablemente explota, dedica, en ocasión de este aniversario, un cuarto de página de «El Mercurio», en cuyo espacio publicitario se lee: «Orden y Patria. Homenaje al Cuerpo de Carabineros de Chile en su Aniversario».

El rotulito de maras, utilizado por gente como la que nos ocupa, me permite descubrir en el fondo antihumano de quienes ordenaron su inserción, una tal desfachatez, que no puedo menos que dedicarle unas líneas de asombro que más bien desearía se transformasen en latigazos contra sus autores. Y este sentimiento se hace más fuerte, cuando pienso en el siguiente diálogo que sostuve, no hace más de cuatro días, con una joven obrera, que, no obstante sus cortos años, aparentaba no tener menos de 30:

—¿Su nombre? (por causas que no vienen al caso había de hacerle esta pregunta).

—María de las Mercedes Sarmiento... (aquí la joven tuvo un acceso de tos bastante sintomático).

—¿Está resfriada?—le pregunté con cierta pena.

—Sí—me dijo—. Hace un mes que estoy cesante; el médico me recamendó descanso y estoy tomando unos remedios... (otra vez la tos, seca, cascada, dolorosa).

—¿Está cesante? No lo imaginaba...

—Sí, trabajaba en la Bodega de Ajos de... (aquí el nombre de la firma importadora que nos roba la atención, aunque sólo sea para no dejarnos ni siquiera eso), y me resfrié. Me siento un poco mejor, pero el resfrío no se me pasa, el doctor no sabe por qué y me da más remedios... ¿Qué será lo que tengo...? (La tos se impone en forma impertinente.)

—Bueno... no tengo la menor idea... (¡Mentira!), pero creo que le conviene cuidarse lo más que pueda; reposar, acostarse temprano... ¿Cuántos años tiene?

—Dieciocho.

—¿Dieciocho años...? ¡Pero qué barbaridad! Debe cuidarse más todavía. Piense que la juventud tiene un valor incomparable... ¿Ha pensado alguna vez lo que la juventud significa? ¡Defiéndala! ¡Cuídese! Luche por ella. Ahora váyase cuanto antes para casa, ya es tarde. Si en algo puedo servirla, avíseme.

María se despidió con una sonrisa semiforzada. Sin embargo, cuando me apretó la mano, se veía raramente hermosa; algo semejana a la belleza del Cristo clavado en la cruz, se mecía en su persona. Me quedé pensativo y he seguido pensando en su triste presente hasta que hoy, sin quererlo, entre otras, me he topado de narices con la firma importadora que con gran pompa se adhiere al homenaje del Cuerpo de Carabineros, mientras María y sus compañeras de infortunio son presas del hambre y la tuberculosis. Con esa misma firma que se atreve a mencionar, con el mayor de los desparpajos, las palabras «orden» y «patria». ¿De qué orden o de qué patria me hablan?

Empero, para acabar con todo rastro posible de justicia y dignidad humanas, como la peor injuria que dirigentes sindicales puedan lanzarnos a la cara, al lado de la firma importadora que tan mal parados de por sí nos deja, vemos copado el espacio del cuarto de página del mismo diario por un homenaje mayor, más odioso en sí mismo, poseído de completa insania. Leemos: «El Sindicato... (ocultamos el nombre para evitar bochorno a sus asociados), se adhiere al justo homenaje que se le rinde al Cuerpo de Carabineros de Chile en su 29 aniversario».

¿Se han visto nunca peores hazañas? ¿Es éste el límite de la infamia sindical-politiquera o puede aún superarse con el tiempo? No sabemos. No queremos saber más. Con lo observado basta y sobra. Pero cabe una pregunta final: ¿Es merecedor del homenaje de un sindicato de trabajadores, de explotados, de modernos parias, un cuerpo organizado para defender los intereses de los explotadores del hombre por el hombre? ¿Sí o no? ¡Que contesten los politicastros del sindicalismo colaboracionista!.

JAVIER de TORO.

Las huelgas de España

«A propósito de la información sobre las huelgas que se han producido últimamente en España hemos recibido del agregado de Prensa en la Embajada de España en París una carta de la que destacamos los pasajes siguientes:

«En lo que se refiere a las huelgas constato que han revestido, muy afortunadamente, infinitamente mucha menos importancia que la que les ha sido atribuída por las agencias o por la redacción de vuestro periódico. Los periódicos no consagran generalmente más de tres o cuatro líneas a las pequeñas huelgas locales, de duración limitada. En el supuesto de que lo hagan. Es, pues, con hondo sentimiento, que constato la deplorable perseverancia con que la prensa francesa abulta cuanto, a su criterio, puede sernos desfavorable y minimiza o calla cuanto nos favorece. Los incidentes de Ifni, donde algunos grupos procedentes del exterior se han manifestado simplemente contra un puesto de policía indígena, produciendo algunas riñas, en el curso de las cuales se han registrado seis heridos y dos paisanos muertos, han sido transformadas en una sublevación de las tribus bereberes con la entrada en juego del crucero «Canarias» que bombardeó la costa en una extensión de doce kilómetros», cosa a todo punto increíble.»

»Nota de la Redacción.—Si bien es exacto que el número total de huelguistas ha sido relativamente débil (50.000 obreros aproximadamente), este movimiento de protesta obrera, tiene, sin embargo, en España una importancia simbólica considerable, al menos por estas dos razones:

»Primera. Los huelguistas se exponen a persecuciones judiciales, dado que la huelga es considerada ilegal.

»Segunda. Les es necesaria a los huelguistas mucha temeridad para manifestar la más mínima protesta dada la inexistencia de fondos de socorros de los huelguistas y, sobre todo, dadas las medidas inmediatas y brutales puestas en práctica por las autoridades (lock-out, detenciones).

»En lo que se refiere a Ifni, hemos publicado, indicando siempre el origen, las informaciones de las agencias de prensa francesas y extranjeras. Si estos despachos no han concordado siempre perfectamente—lo que objetivamente no hemos nunca disimulado—hay que cargarlo a cuenta, evidentemente, de las dificultades de todo orden que para la verificación de informaciones ofrece Ifni.»

(De «France-Soir», 3 mayo 1956.)

INQUIETUD EN WASHINGTON

(Viene de la página 1)

lo ligeras. Franco ha concedido la *independencia* a Marruecos en menos de quince días, sin reparos, sin fijar los términos o detalles administrativos previamente. Los observadores europeos ven en esto un signo de que Franco ya no está seguro de sí mismo, puesto que evita dificultades en Marruecos a causa de las que tiene en casa. Las huelgas de España, por ser relativamente raras, son juzgados con mayor atención cuando ocurren. Una huelga no es igual en España que en los EE. UU. He aquí el por qué: Las *huelgas* son ilegales en España. Los *huelguistas*, en consecuencia, son sediciosos. *El gobierno* controla los sindicatos, por lo tanto, éstos no pueden ayudar a los huelguistas. No hay *fondos de huelga* para las familias de los huelguistas. Los ahorros de los trabajadores son débiles, cuando existen. La *pérdida de ancianidad*, después de una huelga, a menudo significa encarcelamiento. En suma: los *trabajadores españoles* no pueden afrontar una huelga si no es en casos verdaderamente desesperados. La *repetición de huelgas*, puede significar un verdadero peligro para Franco.»

NOTA DE LA REDACCION.—Traducimos este artículo de la revista norteamericana «U.S. New and World Report», porque siendo una publicación oficiosa del Departamento de Estado trasluce el pensamiento del gobierno de Washington ante la candente actualidad española.

Lo que dice y lo que oculta la prensa

MIS MAESTROS:
EL PAJARIQUERO.

TODOS llamaban a Pepico Ramola el Pajariquero. ¿Por qué? En la mocedad no me lo podía yo explicar. El sentido corriente de Pajariquero en tierras altoaragonesas equivale a ingenuo, soñador e ilusionista. Se llama Pajariquero al que tiene pajaricos en la cabeza. Cuando muere, aunque sobrevenga la muerte en plena varonil edad, se dice que las campanas «tocan a mortijuelo», o sea que lanzan al aire notas poco broncas por muerte del hijo o hijuelo sin campana mayor, notas frágiles como de «divertimento». Los pajaricos vienen a ser las ilusiones que animan al viejo si muere con sensibilidad infantil.

El Pajariquero de este relato no tenía nada de ilusionista a mi juicio.

—Pajariquero era el mote de mi padre—oí que decía un día en el carasol vecino de casa el hijo del efectivo Pajariquero.

Le llamé aparte sugestionado por la novedad:

—Entonces, el Pajariquero era tu padre por lo que oigo...

—El mesmo.

—¿Y por qué le llamaban así?

—Pues porque decían que tenía pajaricos en la cabeza.

—¿Qué pajaricos eran?

—No eran pajaricos. Se dice pajaricos por caperucho.

—¿Pues qué eran?

—Ganas de vivir serían los pajaricos en la cabeza.

—¿Ganas de vivir?

—Casi seguro.

—No comprendo una palabra.

—Ganas de vivir como los pajaricos, que campan más y mejor que los hombres. Ganas de volar sin romperse la crisma como vuelan los pajaricos. Ganas de escapar del comisionao (recaudador). Ganas de escapar del cuartel, que ningún pajarico aguantaría como aguantan tantos millones de la jovenalla. Ganas de vivir sin patrón, de comer sin chivatos, de esconderse en una ladera del monte, en un alero de pajar, en un borguile (almiar), en un árbol, en un nido, que es la casa más barata, en un forigón (hoyo) en una canalera, en un campo de Pascua granada, en una era en tiempo de las trilleras y hasta en un granero con ventanas abiertas...

—Total pedía una friolera.

—No pedía nada. Quería acercarse a los pajaricos en todo lo que pudiera.

—No empezaría por cazarlos.

—¡Ah, no! Reñía desde chico con los críos que buscan nidos para destruirlos; con los que cortan alas o picos a los gorriones; con los salvajes que los matan para merienda; con los que atan una cuerda sujetándola a una pata trasera; con los que gozan viendo el sufrimiento de la pajarería y son capaces de arrancar los ojos a un jilguero, a un tordo (estornino), a un engañapastor, a un verderol o a una calandria para divertirse como antropófagos. Como tenía afición a los pajaricos y no les hacía ningún mal, todos llamaban a mi padre el Pajariquero. Pero más que ninguno lo tenían por Pajariquero los que cazaban pajaricos con cepo. Cuando los días de lluvia vuelan tan bajo y ven los granos de panizo que se ponen en el cepo con engaño, mi padre emprendía a patadas el alterón que escondía el cepo quedando sólo a la vista el grano de panizo y desmontaba el cepo. Entonces lo tiraba lejos y no se olvidaba nunca de echar por tierra una mosta (zarpada) de granizo libre. Los pajaricos acudían a palladas.

—Bien, pero ¿no tenía tu padre ideas voladeras?

—¿Qué viene a ser eso?

—Ideas grandes.

—No creo que haya ideas de un tamaño o de otro.

—Ideas libres, altas, las que pueden ponerse como ejemplos.

—No comprendo bien o comprendo a medias, que es peor que comprender mal.

—Me explicaré. Hay quien ve todas las cosas en sentido horizontal y hay quien lo ve todo en sentido polar.

—¿Polar?

—Sí.

—Hay dos vistas polares distintas.

—En efecto: de Norte a Sur y de Sur a Norte.

—¿Y cómo es la mirada polar?

—Según... Como la pequeñez del ser es tan evidente y por evidente no quiere verla, creyéndose patrón de los elementos, rey del planeta, sexo fuerte y amo absoluto, conviene que mire el hombre de cara a los astros para comprender lo minúsculo y limitado de la retina, que resulta por sí sola incapaz de sondear el espacio, incapaz de comprender lo que representa esta idea preventiva: ¿Qué ingenio, qué poder, qué inventiva puede superar en resultados auténticos al movimiento de los astros, cuya acción perdura millones de años sin creador, animador, maquinista, ordenador ni manipulador? En un caso así, el hombre íntegro se hace humilde para capacitarse desde el fondo, en general todavía prehistórico, de ignorancia ancestral y de pereza cósmica que lo tienen encadenado y embrutecido. Y al mirar para lo aíto...

—No deja de ver pajaricos.

—Menos mal si no ve milagros. Menos mal si mirando para arriba no ve un milagro teológico que sólo puede sentirse, no verse, cuando se es esclavo de una ideología ajena a toda prueba...

—Ya, ya, ya...

—Pareces un personaje burlesco de Shakespeare...

—Comprendo la mirada polar para arriba: modestia laboriosa.

—Falta ahora hablar de la opuesta. Mirar para abajo el airearlo todo desde arriba, no presumir de hinchazón como el hombre-globo.

—Eso era mi padre.

—¿Hombre-globo?

—No: todo lo aireaba desde arriba, desde la región de los pajaricos. Como la luz de un foco fuerte descubría de pronto los rincones, iba al remate de todo. Evitaba disputas porque descubría como tu amigo el Acedo que en cualquier disputa no hay más que un principio, un medio y un fin, el de señalarse frente a los demás, entre los demás y contra los demás por afición al espectáculo y al protagonismo; por mira de mandar en los otros, no en sí mismo; por vanidad de parecer sin ser; por hambre canina y rabia canina contra otro; por ensañarse contra los callados que son los que hacen todas las cosas; por atraer miradas con faldas y bragas; por estimular la banalidad pasiva, que es admiradora y fanática de la banalidad lenguaraz; por hincharse gracias a la hidropesía contagiosa que da la autoridad consentida, desde emperador o dictador a portero, desde mandón a pelotillero...

—¿Todo eso te enseñó tu padre?

—Todo eso y lo que sale de eso...

—Entonces ya puedes ir por el mundo sin alforja.

—Pero no sabes lo mejor que me enseñó mi padre.

—¿Qué voy a saber?

—Pues los versos que pones en un libro largo: «Quinet». Son algo así como la consigna del campasolo.

Y se puso a recitar con tranquila soltura, no exenta de picardía la consigna de campasolo en tosco estilo maño de pastor:

Cuando no llueve y hay trigo en las [eras
Quisiera golvème gorrión...
No pagaría facultativos,
Arriendo ni contribución.
El rico no podría
Alcorzar la ración.
En las tronadas, no faltaría
Un forigón.
Volaría por el campo
Sin juez ni corregidor,
Cantaría por la tarde
En la fiula del estillador,
Volarían las crías
Por las ramas del andador.
En invierno, vuelo largo,
Con pena o con dolor.
Capitán de cuadrilla:
Un engañapastor.

F. ALAIZ.

UNIVERSITES DE PARIS — Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

mirador FIJL juvenil

EL CINE "LA MUERTE DE UN CICLISTA"

EN repetidas ocasiones había oído y leído elogios acerca de esta cinta de Bardem que hemos visto proyectar, en versión española, en el cine «Río» de Toulouse. Vale decir que estábamos bien predispuestos, en cuanto a ella, antes de haberla visto.

Generalmente, cuando me he hecho anticipadamente una idea favorable sobre algo, pocas son las cosas que responden realmente, cuando en realidad se presentan a mis ojos, a la imagen que de ellas me había hecho. Casi siempre quedo decepcionado. En el caso que me ocupa, contrariamente, la imagen que anticipadamente había registrado mi cerebro sobre la cinta de Bardem, se ha tornado tan chiquita al ser confrontada con la realidad que no la encuentro por parte alguna. Se ha esfumado, ha desaparecido entre las rendijas de mi ser, cual una lagartija por un pedregal. Confieso que este film, formidable desde todos los puntos de vista me ha cautivado, me ha entusiasmado. Es, a pesar de lo anodino que parece su título, y de la sencillez de su argumento, una verdadera obra maestra.

El film que comentamos desborda el reducido marco de la pantalla para abarcar el estado ambiental, la vida social y la situación política de un país —España—, poniendo al descubierto todas las lacras sociales imputables al actual régimen, así como el estado moral y psicológico en que se encuentra la juventud española. Por eso, en este breve comentario, nosotros también queremos evadirnos de la crítica usual, dejar de lado los aspectos técnicos y los de la calidad de la interpretación, para limitarnos a exponer, en breves líneas, nuestra impresión en cuanto al fondo de la película.

El argumento de «La muerte de un ciclista»—como ya hemos dicho—, aunque maravillosamente hilvanado y construído, es sencillísimo. Sin embargo, el fondo, es un aguafuerte subido de tono y cargado de colorido. En el desarrollo de esta cinta, a través de un diálogo fino e incisivo en el que la mayor parte de las palabraes están dichas con segundas de cambio, queda fielmente reflejado el ambiente de irresponsabilidad, de miedo, de favoritismo y de vicio en el que actualmente se vive en España, sin que deje de ser puesta en evidencia la ineptitud y la frivolidad que se han adueñado de las altas esferas. Queda reflejada igualmente la psicosis de abandono y de huída ante la más mínima responsabilidad. No es otro el sigificado de las dos huídas ante los dos accidentes de la circulación, seguidos de muerte, que se producen al inicio y al fin de la película. Se pone de manifiesto también el egoísmo sin freno de los nuevos ricos, los que, para poder continuar gozando de sus privilegios, son capaces de matar—como hace la heroína del film—hasta al ser que más aman.

Mas esto no es todo; y lo más importante, lo que nos entusiasma de veras y nos llena de optimismo es que, al lado de eso, la cinta da a entender que existe también una juventud inquieta (no parece sino que la agitación estudiantil de febrero último sea un ensayo general de la misma) la que, en espera de que llegue la hora de actuar, va anotando y clasificando las injusti-

por J. BORRAZ

cias y los actos vergonzosos que llevan a cabo los dirigentes del régimen. Y que además, esta juventud, tras haber quedado con la conciencia tranquila y haber confesado sus faltas, se dispone a regresar hacia sí misma, hacia «aquellos viejos buenos tiempos», presta a actuar, solidaria y colectivamente, al primer chispazo de protesta y de rebeldía que se haga público. Y la ocasión se presenta en el film, como se presentó en el pasado mes de febrero en la Universidad de Madrid, como se presenta siempre, cuando existe ese estado de ánimo.

Tras haber presenciado la proyección de este film hemos encontrado respuesta al por qué de la detención de Bardem. Y lo que sorprende, es que la hiena sangrienta que es Franco, no se haya cebado más sañudamente con su víctima. Seguramente sería porque éste tenía las alas demasiado largas y volaba muy alto para poder ser alcanzada por los reptiles. De lo contrario...

Una cosa es cierta. Bardem se ha ganado la enemiga de Franco y su régimen. Mas, poco importa, puesto que, en compensación, se ha granjeado la simpatía de la juventud española y de buena parte de la de otros países, cosa que hemos podido comprobar por la expectación despertada en la juventud de Toulouse, por el film objeto de nuestro comentario.

En fin, «La muerte de un ciclista» es un film que toda persona que sienta afán de descubrir nuevos horizontes, no solamente puede, sino que debe ver, segura de que no perderá el tiempo.

PREPAREMONOS

Cuando al correr de los días sentimos la continua necesidad de que en la España franquista se produzca un cambio ampliamente profundo, los nervios entran en tensión y el cerebro bulle en conceptos meditativos.

Quizás los movimientos estudiantiles y huelguísticos que cada vez adquieren mayor magnitud, puedan servir de base para una rápida reacción de todos los hombres que sientan la justa causa de poner fin a un régimen de tradiciones inquisitivas. Si así fuese, no puede existir equívoco de que se abriría para España un horizonte más claro, con el cual podríase emprender la marcha hacia otro estado de cosas completamente más humano que el actual. En tal empresa la Confederación Nacional del Trabajo habría de jugar un papel preponderante ya que sus concepciones ideológicas le permiten poder afrontar las responsabilidades más fundamentales en los nuevos cauces de la economía ibéricaè.

Para evitar que ésta no fuese de nuevo usurpada por viejos metodistas intencionados en el mantenimiento de innumerables zánganos, la C.N.T., haciendo honor a su formación moral, hará comprender al proletariado que el cáncer que siempre le corroyer son las instituciones. A este rechazo de orden antiestatal hay que presentar nuestras soluciones federativas para que ellas sirvan de antídoto a las múltiples complicaciones del régimen a fenecer. Las mismas entrañarían, además de progresar sobre las conquistas de 1936, el hacerles comprender a aquellos que sufren la monomanía dictatorial, que la abandonasen o bien que caminasen hacia las lindes de la Península.

Los militantes de la C.N.T., que tanto en España como en el exilio estamos atentos a los diarios acontecimientos que en la misma se van gestando, hemos de percatarnos de la responsabilidad que va a correspondernos.

Para que el éxito más halagüño nos acompañe y que la responsabilidad antes mencionada no pueda sufrir ningún quebranto, es preciso que cada cual vaya imponiéndose una meditación imparcial. El bien de todos, el futuro de las nuevas generaciones, así lo aconseja.

Dionisio CRESPO.

SEX-APEAL

LA pedantería del «habano» Churchil, tan insuflada por su galardón del tan desacreditado premio literario dinamitero, probable compensación a sus fracasos político-diplomáticos de post-guerra, acaba de ver coronados sus concomitantes esfuerzos moscovitas. Aunque indirectamente, por medio de su heredero Eden, la suprema ambición del ex lider conservador ha sido coronada por el éxito.

Por una enigmática sonrisa, un plato de caviar y un vaso de vodka la voluminosa personalidad del impersonal elemento se diluyó entre las garras del oso bolchevique, difuminando lo que es más grave, los perfiles europeos, dimanentes del primer conflicto mundial. Y hasta facilitó la expansión de una cortina, que se dió en llamar de hierro, cuando en realidad era de acero, patentizado en bayonetas y alambradas eléctricas. Como en no importa qué parte, aunque con más amplitud.

Si los resultados de la época fueron catastróficos, no lo serán menos las actuales. La úlcera del fracaso parece haber inducido y estimulado la perseverancia churchiliana en el error. Su posición y optimismo es, en este caso, como en tantos otros, equivalente a la del jugador de ruleta en derrota.

Recurriendo al clásico truco stalinista, Kruschef, tan desconsiderado con la actuación de su difundo superior, acaba de proceder a la disolución del Kominform. Con equivalente maniobra Stalin eliminó el volumen de suspicacias, sin base de posición consciente y firme, entre sus aliados demócratas.

La consecuente postura y la ilimitada factura de recelos de su parte, lo situaron en la ventajosa y ventajista enclave que sus discípulos usufructúan. El problema, en la actualidad, es sin lugar a dudas, equivalente.

Sólo que en esta ocasión, elementos, en apariencia, tan susceptibles y suspicaces como Eden y Attlee, acaban de caer en el cebado anzuelo. La volubilidad política de los prohombres ingleses, y hasta del hombre de la calle, no puede ser más patente.

La visita del jefe de la G.P.U. Serov, desencadenó las iras de la opinión pública. El hecho, normalmente, era justificable. Lo es, sin embargo, menos, cuando se sabe que la popularidad del verdugo inglés, obligó a éste, meses atrás, a huir de Inglaterra para hallar reposo en la Costa Azul francesa. Y mucho menos aún, si se analiza la rápida popularidad alcanzada por Malenkov, inquisidor y archivero de las debilidades de todas las víctimas de Stalin. Malenkov, que debe su ascensión al mérito de haber sido el confidente del dictador, policía número uno del régimen, y una de sus más siniestras figuras, si es que es posible, en este menester, destacarse de entre sus acólitos.

Es curioso constatar que Malenkov, incapaz de conquistar a sus consortes de dirección o directorio, acaba de conquistar al país de mentalidad más colonialista. Como lo han hecho sus superiores jerárquicos Kruschef y Bulganín. A quien no han conquistado, pese a la conquista precedente de su país, como se ha demostrado y se desprende de las medidas policíacas de Scotland Yard, es a la masa oriunda de los países subyugados por su tiránico régimen.

La mayor calamidad que nos está tocando vivir, es la insensibilidad general hacia el prójimo. Y el exceso de ella desplegado en preservación de intereses particulares o individuales. Oue no son tal, aunque así se suponga. Ni lo son hoy, ni lo fueron nunca.

Pero que el practicismo de la época se obstina en no dejarlo admitir. Curiosa antinomia la de dicho practicismo, queriendo desvincular el bienestar humano de su nexo colectivo, cuando lo solo sensato reside en anexionarlo.

Sólo la fusión del dolor y la felicidad humana pueden producir la eclosión de una nueva aurora. Ni el dolor, ni la felicidad pueden ser individuales. En tanto uno y otro no sean colectivos, de corazón a corazón, los zarpazos sufridos por nuestros semejantes como propios, la sociedad no pasará de ser una dantesca parodia de la que la más estricta justicia puede admitir. El oportunismo y el individualismo pragmático son el más monstruoso incesto del corazón humano.

Francisco OLAYA

Demagogia gironiana

D. José Antonio Girón, ministro de Trabajo es uno de los taumaturgos más ingeniosos y graciosos del falangismo.

Su ingenio, en lo que a las matemáticas se refiere, deja tamañito al propio Pitágoras.

Y como gracioso no hay quien le supere. No hay payaso circensee que le meta mano. Con sus peroratas, mezcla de jacobinismo (para los de abajo) y de jalea (para los de arriba, Franco, por ejemplo) nos hace reir a mandíbula batiente.

Cuando habla para los obreros... que él cree que le escuchan, no hace otra cosa que mencionar las ventajas que el régimen proporciona a la clase trabajadora. Ventajas, según este señor, muy superiores a las que disfrutan los proletarios de los países de más alto nivel social.

La *política* de este respetable señor (respetable por la «tela» que posee) es digna de figurar en cualquier antología de gentes malabaristas. Por cuanto se repelen los hechos con las palabras.

Se dice por el ministro de Trabajo y demás camajuanes que viven de las cuotas de los trabajadores, que el nivel de vida del proletariado español es superior al de todos los tiempos.

Nadie cree este cuento. Y yo voy a demostrarles al uno y a los otros, de la manera más sencilla, todo lo contrario de lo que dicen... con gran cinismo.

⁂

En las poblaciones de segundo orden en el año 1936, último año de República, en período pacifista, los oficiales de las diversas profesiones que integran el ramo de la construcción, cobraban setenta y dos pesetas semanales (no se abonaba el domingo, como ocurre ahora).

Con esta cantidad se adquirían, o podían adquirirse, los siguientes artículos:

Dos litros de aceite puro de oliva refinado, 4 pesetas.

Siete kilos de pan de trigo, de mil gramos cada kilo, 4,55.

Tres kilos de carne de vaca, de primera, 15 pesetas.

Veintiún kilos de patatas, a 0,20 céntas kilo, 42 pesetas.

Cuatro kilos de garbanzos de superior calidad, a dos pesetas el kilo, ocho pesetas.

Seis kilos de café, tostado o crudo, 12,50.

Dos kilos de azúcar 1,75 el kilo, 3,50.

Una camisa de popelin, 8,25. Total, 72 pesetas.

Para conseguir estos artículos hoy, de calidad muy inferior a los de entonces, se precisa... una cantidad que ninguno de los obreros gana. Veamos:

Dos litros de aceite, mezcla de oliva con otras materias, 26 pesetas.

Siete kilos de pan de trigo, de 800 gramos cada kilo, 35 pesetas.

Tres kilos de carne de vaca de primera (en la zona más barata), 135 pesetas.

Veintiún kilos de patatas, a dos pesetas kilo, 42 pesetas.

Cuatro kilos de garbanzos de superior calidad (a diez pesetas kilo), 40 pesetas.

Seis kilos de habas de primera, a diez pesetas kilo, 60 pesetas.

Medio kilo de café, de ínfima calidad, 55 pesetas.

Dos kilos de azúcar, a diez pesetas kilo, 20 pesetas.

Una camisa de popelin... de las baratas, 80 pesetas. Total, 493 pesetas.

⁂

Para lograr cobrar, una minoría insignificante de trabajadores de la construcción, estas cuatrocientas noventa y tres pesetas semanales, aun en zonas de primera categoría, que es donde los salarios están más elevados, les es forzoso, a estos obreros, trabajar a destajo y por espacio de doce horas diarias.

No siendo de esta forma no hay nadie que pueda alcanzar este jornal. ¿Dónde está, pues, el elevado nivel de vida del que hablan algunos burócratas sindicales, con su jefe a la cabeza, el señor Girón.

Esto es el aspecto económico.

Partiendo del supuesto que el proletariado español viviera económicamente como en otras épocas anteriores siempre queda lo más importante que obliga a la protesta en silencio, repudiando este régimen.

Este descontento entre la clase trabajadora consciente e idealista, lo provoca la falta de libertad para su desenvolvimiento. Si admite a estos dirigentes sindicales, es a la fuerza.

Hoy se conceptúa, por estos gobernantes, a los trabajadores españoles como unos seres autómatas, que no tienen otra misión que producir y obedecer; sirviendo, algunos, en determinadas ocasiones, de comparsas en los actos públicos donde discursean los políticos franquistas.

A esta manera de vivir, el demagogo señor Girón llama *libertad de espíritu*... ¡Buena la han puesto a la libertad el falangismo voraz y demagógico...!

MENDA.

España.

VIDA DEL MOVIMIENTO

CONFERENCIAS

Para el próximo domingo 27 de mayo, a las nueve y media de la mañana, la Federación Local de la C.N.T. en la Grand'Combe organiza una conferencia, complemento del ciclo en realización. Para esta fecha ocupará la tribuna el compañero José Peirats, quien disertará sobre el tema: «Federalismo y autoridad».

—Las Juventudes Libertarias de Alés (Gard) notifican que el próximo sábado 26 de mayo, noche, tendrá lugar en la misma localidad una conferencia que irá a cargo del compañero José Peirats, quien explicará el tema «El anarquismo ante la sugestión circunstancialista».

—La Federación Local (C.N.T.) de Givors-Chasse anuncian que el 3 de junio, a las nueve de la mañana, tendrá lugar en la misma localidad una conferencia, en la sala municipal, a cargo de la compañero Federica Montseny, que disertará sobre «La C.N.T. y el problema español». Quedan invitados todos los compañeros y antifranquistas.

La F. L. de la C.N.T. de Albi organiza una conferencia para el 3 de junio, a las 9 de la mañana, en el Gimnasio, a cargo del compañero Germinal Esgleas.

Por la tarde del mismo día S.I.A. de la localidad presentará un importante festival a beneficio de sus obras solidarias. En el mismo actuará el grupo «Terra Lliure» de Toulouse con la representación de **«La fiesta mayor de Gironella»**.

FESTIVALES

El domingo 27 de mayo, a las 3 de la tarde se celebrará en Burdeos, por el grupo «Cultura Popular» un festival con la puesta en escena de la obra de gran comicidad en tres actos **«Armando Gresca»**. La fiesta tendrá lugar en la Sala Son-Tay. Para entradas, a P. Alonso, 42, rue Lalande.

La Federación Locale de Givors-Chasse previene que para el 3 de junio, junto con la conferencia a celebrar allí tendrá lugar un importante festival de Variedades, a las 4'30, a beneficio de S.I.A. Entre otros actuarán los siguientes artistas: Libertad Pérez, Céspedes, Antonio el Malagueño, Aparicio, Estrellita Sarto, Morente, Farré, Méndez, Del Olmo y demás.

CONVOCATORIAS

La Federación Local de la C.N.T. en Albi notifica que a pesar de celebrar todas sus reuniones ordinarias los primeros domingos de cada mes, invita ahora a todos los afiliados a la reunión extraordinaria que tendrá lugar el 27 de mayo, en el local de costumbre, a las ocho de la mañana. Se ruega nutrida y puntual asistencia.

—La Federación Local de la C.N.T. en Montpellier invita a todos sus afiliados a la asamblea que se celebrará el domingo 27 de mayo, de sumo interés, ya que se trata de ultimar sobre el lugar a visitar en nuestras jiras en proyecto.

NUCLEO DE MONTAUBAN

La C. de R. de este núcleo, en estrecha colaboración con la F. L. de Montauban, organiza un plan de jiras en los sitios y fechas que a continuación se cita: primera, el día 3 de junio en Moissac; segunda, día 24 de junio, en Cahors, y otras que a su debido tiempo anunciaremos por este mismo medio, o sea a través de nuestra prensa confederal. Rogamos a todas las FF. LL. y compañeros en general que hagan acto de presencia a dichas concentraciones con el fin de robustecer todos nuestros actos.

PARADEROS

Los compañeros que puedan dar noticias sobre el paradero del compañero Pedro Montalbán Alvarez (a) «El Niño Precoz», desaparecido de las Brigadas Internacionales en el sector de Madrid, se les encarece dirigirse a la dirección de «CNT».

—El compañero Miguel Manjou, residente en Grenade (Hte.-Gne.), desea tener noticias del compañero Rafael Luardo, que en 1949 residía en Marsella, rue Mazado.

COMPAÑEROS DE BADALONA

Aprovechando la ocasión del mitin que ha de celebrarse el 27 de mayo en la sala Wagram de París, rogamos a todos los compañeros de Badalona hagan por entrevistarse con la Comisión de Relaciones y de Solidaridad, miembros de la cual aguardarán a la salida.

Por la Comisión de Relaciones.—*A. Roda, T. Marcellán y F. Roda.*

A QUIENES INTERESE

LA REVISTA «CENIT»

Con el número 60, último de 1955, «CENIT» ha cumplido cinco años de existencia.

Deseosos de rendir con ello un servicio a los lectores y a los compañeros en general, hemos procedido a la encuadernación en rústica de la Revista por años. Tenemos ya prestos los cuatro primeros; esto es, del número 1 al 48, de enero de 1951 a diciembre de 1954. Para su adquisición daremos toda clase de facilidades de pago, pues concederemos amplio crédito, que irá de tres a nueve meses.

Su precio será de 600 francos por los 12 números, más lo que cuesta la encuadernación 175 francos y gastos de franqueo.

Las obras «Marx y Bakunin» e «Ideario» se servirán aparte encuadernadas.

Facilitaremos asimismo, a precio de costo, cubiertas para los compañeros y lectores que poseyendo la colección de «CENIT» quieran encuadernarla ellos mismos.

Quienes deseen la adquisición de los cuatro primeros años de «CENIT» pueden dirigirse a la Administración de la Revista, 4, rue de Belfort, Toulouse (H.-G.).

Journal imprimé sur les presses de la SOCIETE GENERALE D'IMPRESSION (Coopérative Ouvrière de Production) *Ateliers :* 61, rue des Amidonniers

Le Gérant : Etienne Guillemau.

La jira del Primero de Mayo

Organizada por el Comité Interdepartamentad del Núcleo de Montauban (C.N.T.), se llevó a efecto el acuerdo tomado en el último Pleno Interdepartamental, de una jira concentración para la fecha tan señalada como es el Primero de Mayo.

A pesar del mal tiempo que hacía la semana precedente, e incluso el mismo día, se coronó con un grandioso éxito.

Cuatro autocares llenos, procedentes de Fumel, Fleurance, Cahors y Montauban; además, otros medios de locomoción condujeron al sitio de concentración tan acertadamente escogido por los compañeros de Agen, a compañeros y amigos de los alrededores. Hubo representación de las Locales siguientes: Cahors, Montech, Astafort, Fumel, Meauzac, Castellfranc, Montauban, Ste-Librade, Villeneuve-sur-Lot, etcétera.

El compañero que debió venir con el fin de dar una conferencia, no pudo hacerlo por causas ajenas a su voluntad.

Después de haber comido muy tranquilamente sobre la hierba, nos concentramos todos en un grandioso cubierto que parecía un teatro y un verdadero salón de actos.

Acto seguido, un compañero de Montauban subió al tablado e inició una charla sobre el origen y lo que representa el Primero de Mayo. Después de un saludo para todos, se entró de lleno en la charla, que duró hora y media, interviniendo en ella varios compañeros. Con gran acierto se aconsejó a la juventud se interesase por las causas que guían a nuestra C.N.T. y a las JJ. LL. y que ante posibles cambios de dirección en nuestra país, e incluso en el mundo entero, se debía asegurar la continuidad de nuestro Movimiento.

Un espontáneo pidió la palabra, y dijo: «Ya que en los ánimos de todos nosotros está el ayudar a España, propongo se haga una colecta». La propuesta se aceptó por unanimidad, recogiéndose 10.500 francos que irán destinados para el fin propuesto.

A continuación, unos compañeros franceses nos obsequiaron con unos discos de Sebastián Faure, dedicados a la juventud.

No faltaron tampoco los joteros—con guitarrica y todo—que alegraron el corazón de los maños en particular y el de todos en general; también hubo canciones flamencas y «chascarrillos».

Los jóvenes, muy simpáticos, nos deleitaron con canciones modernas, entre ellas varias de Georges Brassens, «La tantina de Burgos», y otras.

Varias niñas de corta edad nos recitaron unas poesías muy agradables, que hicieron relucir las lágrimas a los mayores.

Fué un momento de alegría y de verdadera emoción cuando veíamos a los niños disputarse el tablado para intervenir en la fiesta; por que sí, compañeros, en los niños todo es emocionante, todo verdad, todo prometedor, todo amor. ¡Ayudemos al niño a que se haga Hombre!

Llega la hora de tener que ausentarnos, lo que hacemos con fuertes apretones de manos, y la satisfacción de haber pasado un día juntos en tanta armonía. Nos comprometimos todos los asistentes en continuar estos actos en la Interdepartamental, por ser de gran utilidad orgánica. Se preven otras jiras en las inmediaciones de Cahors, Castellsarrasin y en el mismo sitio de la que reseñamos.

Animo, pues, queridos compañeros. Nuestro movimiento se demuestra así, andando. Solamente el vencido es el que se para y pretende cerrar el paso a los que proseguimos las ideas de nuestros propulsores del anarquismo. Pero no lo conseguirán.

UNO DE LA JIRA.

NECROLOGICA

La F.L. de la C.N.T. de Ille-sur-Têt (P.O.) comunica el fallecimiento de la compañerae Ella Pascual de Guerrero, de 53 años de edad. La muerte tuvo lugar el 21 de abril y fué ocasionada por una rápida y penosa enfermedad. Siempre se distinguió por su buen humor que le valía la simpatía de todos. El sepelio constituyó una gran manifestación de duelo. Otra más que no ha de ver realizado el sueño de vuelta a la España libre.

La Federación Local de Ill-sur-Têt, en nombre de todos los compañeros se suma al dolor de su compañero, hijos y demás familia.

Suscripción pro-España oprimida

RECAUDACION CORRESPONDIENTE AL MES DE ABRIL

Comisiones de Relaciones:	Francos
Comisión de Relaciones des Charentes et Poitou	36.000
» » de Savoie-Isère	20.000
» » del Ariège	20.000
» » de Provenza	28.870
» » de Hérault-Gard-Lozère	34.500
» » de París	40.000
» » de Dijons-Nevers	16.750
» » de Altos Pirineos	40.000
» » de Orléans	44.000
» » del Canadá	12.000
» » de Aude- - Pirineos Orientales	24.000
» » de Burdeos	35.480
» » de Montauban	37.240
» » del Alto Garona	16.000
» » del Macizo Central	20.000
TOTAL	424.840

Federaciones Locales y Donativos varios:	
F. Tello, de Boulogne	100
X. X. de Teruel	500
Seguí, 800, y Caba, 200, de Burdeos	1.000
Federación Local de Montpellier	2.024
R. Tenas, de Alger	980
A. González, de Ferrols-les-Montagnes	300
P. Garrido, de Labrugière	460
Gil, 200; Martín, 200; Fernández, 200; J. M. Pérez, 95, de Burdeos	695
Viuda Morales, de Saint-Symphorien	100
Federación Local de Puy-l'Evêque	2.000
Federación Local de Marignane	900
Federación Local de Marsella	1.780
F. Arnau, de Draguignan	136
Federación Local de Lavelanet	5.500
Serarols, de Burdeos	500
Federación Local de Blaye	800
Federación Local de Graissessac	1.000
G. García y G. Pitarch, de Labastide Rouairoux	600
Federación Local de Castres (diciembre, enero y febrero)	11.880
Federación Local de Pontaumur	3.000
C. de R. de París (según listas publicadas en «Solí»)	38.160
Federación Local de Pamiers	4.830
Palacios, 300; Gil, 200; Fortuny, 150, de Burdeos. Total	650
F. L. de Fumel : Albarado, 700; Valdenebro, 500; Campoy, 500; Sanjuán, 500; Navarro, 300; Andorrano, 500; Trabé, 200; Lozano, 100. Total	3.300
F. L. de Carcassonne : tres compañeros de Periac, 500; uno de Huesca, 100; S. M., 100; un valenciano, 100; J. Domingo, 100; J. Benet, 100; Murillo, 100; Callejón, 100. Total	1.200
Enfadaque, Rodríguez y Pepe Luis, de Burdeos	600
Federación Local de Marmande	2.000
Federación Local de Pierrefitte	2.885
Federación Local de Auterive	4.000
Federación Local de Fourques	750
Pago, de Clairac	100
Federación Local de Torreilles	1 350
Federación Local de Toulouse	10.000
F. Martínez, de St-Brieuc	500
Gil, 200, Seguí, 200, Burdeos. Total	400
Fernández y Cuartero, de Carvaillan	260
P. Hernández, de Vence	1.050
Federación Local de Cognet	15.700
Federación Local de Pau	2.200
F. L. de Ugine: Gómez, 400; González, 200; Rabal, 500; Seraz, 500; Ahijado, 100; Giménez, 100; Zamora L., 500; Reus, 300; Tribaldo, 500. Total	3.100
Federación Local de Firminy	5.000
F. L. de Isola: Mongay, 1.000; Sierra, 1.000; F. Alurriaga, 1.000; J. Olivo, 500; Heredia, 1.000; Moncayo, 1.000; Marín, 1.000; Fernández, 1.000; M. Fernández, 500; Mendibil, 1.000; Moncayo, 1.000; González, 500; D. Fernández, 500; J. Zapata, 500. Tt.	11.500
Federación Local de Clermont-Ferrand	6.000
TOTAL	149.790

RESUMEN

Comisiones de Relaciones	424.840
Federaciones Locales y Donativos varios	149.790
TOTAL recaudado en abril 1956	574.630
Suma anterior	3.544.278
TOTAL....recaudado del 1-8-55 al 30-4-56....	4.118.878

Cómo vive una familia trabajadora

Madrid, mayo (OPE).—La revista católica «Pax» ha publicado los siguientes cálculos sobre el presupuesto de una familia obrera:

«Se trata de una familia trabajadora del Norte de España. El padre es un obrero metalúrgico con la categoría de especialista de segunda. Trabaja para dar de comer a su mujer y dos hijos. Le vamos pregundanto qué gastos tiene en casa:

Al mes:

	Pesetas
Alquiler casa	350
Pan	150
Leche	150
Tienda (comestibles)	900
Carbón	100
Agua	10
Ropa y calzado	200
Luz	30
Ahorro	100
Gastos varios	100
Total	2.090

¿Y sus ingresos?

	Pesetas
Jornal base diario	17,75
Plus carestía de vida	4,43
Domingos	2,95
Plus cargas familiares	16,00
Subsidio familiar	1,30
Total	42,43

Total diario: 42,43 pesetas.

Total mensual: 1.272,90 pesetas.

El déficit mensual no hace falta preguntarlo:

2.090 — 1.272,90 = 817,10 pesetas.

Pero otra pregunta se impone: «¿Cómo puede usted cubrir ese déficit?» Y aquí viene el obligado recurso a las «horas extraordinarias».

Son palabras textuales del obrero: «El trabajador desciende a las jornadas antiguas, abolidas por injustas... »El padre desatiende la educación de »los hijos, en la creencia de que alimentándolos y asistiéndolos ya hace »bastante; mejor dicho, «demasiado.»

Surgen disgustos en el hogar a consecuencia de que el padre, al regresar a casa por la noche, se llega a creer un mártir por el esfuerzo desarrollado... El panorama no resulta muy halagüeño, pero es real.»

N. de la R.—Hemos afirmado en estas columnas que la Iglesia se desvela para asegurarse la sucesión del régimen franquista. He aquí una prueba más.

Servicio de Librería

DE LA F.I.J.L.

Disponemos, entre otras, de las siguientes obras:

EN FRANCES.

Alexandre Zévaés.—«Zola», 200 frs.

Fernand Grenard.—«La Révolution Russe», 550 frs.

Hem Day et Prudhommeaux.—«Ernestan et le Socialisme Libertaire», 180 francos. «William Goldwin», 180 frs.

Camille Arambourg.—«La genèse de l'Humanité», 160 frs.

Marcel Boll.—«L'Ocultisme devant la Science», 160 frs.

Gaston-Martin.—«Les Jacobins», 160.

Jean Chazal.—«L'Enfance délinquante», 160 frs.

Emile Boivin.—«Histoire du journalisme», 160 frs.

Paul Nicolle.—«La Révolution Française», 160 frs.

Georges Bourgin.—«La Commune», 160 francos.

Jean Camp.—«La Literature Espagnole», 160 frs.

Maurice Debesse.—«L'adolescence», 160 francos.

Pierre Devaux.—«Automates et automatisme», 160 frs.

Pedidos a H. Melich, F.I.J.L., 4, rue de Belfort, Toulouse (H.G.)

Resultado de una tómbola

En la fiesta de «varietés» celebrada en St-Fons et día 29 de abril, se procedió al sorteo de la rifa organizada por la F.L. de Juventudes Libertarias de St-Priest. A fin de que los compañeros de la región en la que se vendieron los billetes tengan conocimiento de cuáles fueron los números agraciados, los facilitamos a continuación:

1.° Número 8.592, premiado con una máquina de lavar.

2.° Número 7.600, premiado con una plancha eléctrica.

3.° Número 5.600, premiado con una máquina de afeitar eléctrica.

Quien los posea deberá dirigirse a la F.L. de Juventudes Libertarias de St-Priest a los efectos oportunos.

UNIVERSITES DE PARIS
Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

CNT
Portavoz de la CNT de España en el Exilio

EL ARTE NO PUEDE ESTAR
sometido a los dictados de un partido

DE todos los dictadores que existen sobre la faz de la tierra, los únicos que tienen la pretensión de pertenecer al pueblo, son los bolcheviques, gentes fanáticas y detestables, tanto por su brutalidad como por su hipocresía. Lo más curioso que tiene ese partido, es que, a pesar del boato asiático de sus representantes, especialmente de sus embajadores, de su afán de dominio e imperialismo, de sus métodos criminales de campos de concentración y sistemas carcelarios de refinadas torturas, se siguen llamando representantes genuinos del pueblo y ser los únicos que poseen un Arte del Pueblo.

El arte, para ser tal no puede estar sometido a los dictados de un partido, ni de un gobierno determinado, porque al artista, cuando lo es de verdad, no se le puede someter y domesticar como a un animal cualquiera. Cuando se siente el Arte, en sus distintas manifestaciones estéticas de expresión, antes que ser un elemento oficial de exaltación del abuso y la injusticia, el artista es el zurriago de la Sociedad, que emplea su inspiración para fustigar sin descanso a los detentadores del Poder.

Cuando un artista se somete a los dictados de un Partido, renegando de su obra artística, como lo hizo el pintor Rivera en Méjico, deja de ser artista: en él ya no existe nada que pueda ser una manifestación propia de arte: en lo sucesivo sus obras serán la expresión de los dictados de los jerifaltes del Partido, para quienes el arte pictórico no pasa más allá de los carteles con las efigies de sus caudillos.

Para el verdadero artista la política y sus disciplinas de caudillaje impuestas por los partidos, es todo lo contrario a lo que él piensa y siente. Los sentimientos de independencia que suelen ser naturales en él, le alejan de todo partidismo. Bajo las dictaduras los artistas sufren el destierro, porque les repugna colaborar con los déspotas, por eso el Arte no pertenece a ninguna secta o partido; es una expresión humana tan elevada e independiente que está muy por encima de las miserias de la humanidad.

En la novela se desarrolla el tema social con preferencia, sin dar una importancia exclusiva a este o a aquel asunto: el protagonista es un obrero de la industria metalúrgica o de la mina, como en «Germinal» o «Trabajo», o un albañil u de otra profesión obrera, como en «Malahierba», de Baroja. El albañil levanta la muralla y se accidenta, inspirando un cuadro a Goya; allá son unas jóvenes que danzan a pleno campo, después de haber recogido la cosecha, y acullá es un cuadro de la vida real, que representa un grupo de vendimiadoras en sus faenas, o de segadores en lo más duro de su trabajo.

En el arte pictórico, así como en el poético o escultórico, puede haber de todo lo existente, hasta borrachos, como en el famoso cuadro de Velázquez, pero no habrá cuadros de verdadero arte que representen comités con la hoz y el martillo, salvo en el país de los soviets, donde no existe un arte propiamente dicho, por estar supeditada al Partido Comunista la voluntad de todos los habitantes de aquel país. El hombre, para serlo, antes que miembro de un partido es entidad social. Existen en realidad hombres con alguna cultura que se sienten felices, y hasta orgullosos de ser sometidos; pero esos no merecen el nombre de tales: el artista, el hombre digno, está muy encima de estos seres manejables, ya sea por sacerdotes o por jefes políticos. Alguien dijo: «Mientras lleves dentro de ti un ente a quien obedezcas, ya sea éste un jefe, un sacerdote o Dios, no serás nadie.»

Solano Palacio.

DIVULGACIONES

El aspecto esotérico del "Quijote"

I

HACE más de tres siglos y medio que salió a la luz del mundo literario el glorioso libro titulado «El Ingenioso Hidalgo Don Quijote de la Mancha», cuyo autor era Miguel de Cervantes Saavedra, el que contaba 57 años de edad, puesto que había nacido en 1547. Otros textos hemos publicado en esta benemérita sección de «CNT» sobre este mismo tema, pero estamos seguros de que a nadie contrariará esta repetición por las razones que encierra este mismo escrito.

Primera. Porque esta obra no es para lo que llamamos «perder el tiempo», sino para extenderlo más y más aprender siempre, tal es su contenido simbólico y espiritual.

Segunda. No es para distraernos sino para educarnos y robustecer nuestro entendimiento a medida que la vamos comprendiendo, y por lo tanto no basta una sola lectura de ella, sino repetidas y detenidas consultas en los diversos estados sentimentales de nuestra vida.

Tercera. «El Quijote», como la brújula, nos da una orientación y varía cuando variamos. No es estático, sino dinámico para acoplarse a nuestro estado, y siempre se nos ofrece generoso.

Cuarta. No es unitario y rígido, sino transformador y elástico en grado sumo, del que nacen todas las soluciones y en el que se funden todas las quimeras. La vejez no lo matará; al contrario, que cada siglo le añadirá una nueva potencia y una nueva forma de poder.

Quinta. Por la Inquisición adoptó un velo que disimulaba la bravura de su tesis y la evidencia de su razón redentora, y la Humanidad todavía ha de luchar muchos años para disipar su discreto disfraz.

Sexta. El objetivo principal e idea señera del libro que nos ocupa es la Libertad, y a ella se dirigen todos los esfuerzos del autor ilustre.

Séptima. la Justicia y la Lealtad, y el espíritu de sacrificio siguen en orden, así como todos los demás nobles atributos del alma humana.

Octava. La diversidad de problemas sociales, el egoísmo y el miedo a perder lo que se tiene. El espíritu de engaño y la crueldad. El desdén para lo que directamente no nos atañe.

Novena. El estímulo para la sabiduría, la sencillez y la modestia.

Décima. La honradez y la medida igual para todos y siempre. La Poesía y la Música. El respeto a todo lo respetable y el amor a todo lo amable. Y sobre todo y ante todo, la sinceridad y la verdad.

He aquí un decálogo, uno de tantos de la multitud que admiramos en «El Quijote».

Muchos son los consejos que directa

por ALBERTO CARSI

e indirectamente nos ofrece este libro. Tarea contraproducente si fuese todo él un bloque único y denso, pero, el sabio autor despliega el arco Iris de sus múltiples novelas adyacentes que acrecientan el interés y favorecen la asimilación. Lo mismo ocurre con las poesías, oportunas, sencillas, pero sabias, recordándonos el lucir de las estrellas en el fondo negro de la noche.

Además hay un aspecto general admirable:

La vida en pleno siempre vista por dos criterios opuestos y por ello inseparables: el de Don Quijote y el de Sancho Panza. Ello no obstante, allí están también los criterios colectivos. Todo el mundo tiene ocasión de opinar, y todo el mundo opina. Método que tiene por finalidad la perfección y la perfección se hace evidente.

Se ha dicho, es claro, en medios sin garantía ni responsabilidad, que hablar y escribir sobre Cervantes y su Don Quijote, es anticuado y cursi. ¡Valiente necedad! Pues es de sobra sabido que lo bueno mejora con el tiempo, y lo malo es lo que se esfuma y se olvida. Por esto yo creo que todavía falta longitud a la espera de la influencia del Quijote en la Humanidad. Este gran libro, este inmenso libro que está en su juventud constructiva, pedagógica y profundamente humana. Hasta el estado de cultura actual ha llegado triunfante, pero quien ha de valorarlo en su justa medida es el porvenir, las futuras generaciones. La obra de Cervantes está en gran parte incomprendida; una de las principales causas es, que la cultura actual, más que estudiosa es combativa, y así no se llega a la ponderación rigurosa, caso que expresa el célebre adagio de que «Los pinos no me dejan ver el bosque».

Hemos de llegar al diálogo frío y a la dejación de personalismos y de lugares comunes. Hemos de esperar la época de los valores definitivos que no llegará antes de la desaparición de una planta trepadora y opresora que se llama Orgullo, y también ignorancia supina.

El designio del «Quijote» todavía no se ha manifestado. Este libro de maravilla es uno de los libros esotéricos, es decir, ocultos y misteriosos, más importantes de la literatura de todos los tiempos. Seguramente se ignora todavía su forma de traducción, cuya clave se desconoce. A propósito de lo cual habrían de constituirse una o varias entidades cervantinas para estudiar a fondo la arquitectura de este libro y su finalidad, que de ninguna manera puede ser tan sencilla e ingenua como a primera vista parece por su forma de expresión y los resultados de los problemas planteados.

El alcance cultural, informativo y humano del Ingenioso Hidalgo, está hábilmente disfrazado en sus páginas, en su idioma, en sus pasajes ingenuos, algunas veces francamente infantiles.

Para comprenderlo e interpretarlo, seguramente, hay que situarse en su época de aparición y algo antes de ella y encauzar las materias aisladas en canales adecuados con vistas a la Filosofía y a la Historia, pues el mismo libro nos habla con sus 126 capítulos que son como 126 libros bien diferenciados, sus dos prólogos, sus 70 versos, sus tres notas de oferta y dedicatoria, y sus nueve notas de legalización, todo oportunamente colocado como si se tratase de las piezas de un mosaico, como si dijéramos otras tantas llaves que cierran los pasos a la investigación de la interrogante.

Yo opino que la intención del «Quijote» no es la de un libro de distracción y entretenimiento, sino de historia y moral, pero que por la privación terrible del momento fué arquitecturado en la forma conocida de caprichosa «Mesa Revuelta», en espera de que el tiempo y el estudio colocasen cada cosa en su lugar, apareciendo, radiante, el relato escueto de toda una época en que hasta el respirar era pecado, y que el menor detalle de libertad sentida era pagado con la prisión y a veces con la vida.

Y podemos añadir que para llevar a efecto este estudio interesa la intervención de personas (hombres y mujeres) conocedoras de este autor ejemplar y de su obra, organizándose por equipos atentos a su misión, cuyo primer paso sería reproducir por separado y comentar cada situación y cada tema. Después reconstruir el libro literariamente, dejando aparte los textos que parecieron temorosos para su época, labor ésta que nos llevaría a la evidencia de su verdadera construcción, y no cautelosa como puede deducirse actualmente que son ciertos pasajes del formidable libro. Porque, ¿creéis necesario, suponiendo ambiente de libertad, alternar textos de pasión y trascendencia con relatos fríos y estudiadamente infantiles y bufos?

Los grandes autores saben el manejo de las almas y el dominio de los conceptos, y sobre el cañamazo de una frase o una nota bordan todo un monumento de arte, y así el «Quijote» es un jardín de aclimatación en el que florecen todas las avenidas con lo que se dejan de ver los baches del terreno.

Bástenos hoy con estas sugerencias de transmutaciones evidentes, que nos dan motivo de meditación, y otro día insistiremos en este bello tema con el apoyo de los ejemplos provisionales y no resueltos que nos ofrece la grande obra de Cervantes, sobresaliente y eclipsadora de las obras simbólicas de todos los tiempos.

Y preparémonos para las sorpresas que nos promete el simbolismo, una vez conocido, de ese libro inmortal titulado «El Ingenioso Hidalgo D. Quijote de la Mancha».

JULIO CESAR II

SE dice con frecuencia que nunca segundas partes fueron buenas, pero si tratamos de generalizar tal axioma veremos que es una afirmación relativa. No lo fué en cambio para las ambiciones desmedidas de Benito Mussolini y en eso como en muchas cosas más discrepo totalmente de los que en el Imperio Azul — ¡otro camelo! — siguen creyendo o haciendo creer que se trataba de «nobles ilusiones y ensueños del Duce».

Mussolini sólo fué un espectacular imitador del primer César que no tuvo necesidad de pasar el Rubicón cuando el 29 de octubre de 1922, alrededor de mediodía salía del Quirinal con el mandato del rey para «salvar al país del desorden». No tardó mucho en poner manos a la obra y de un plumerazo suprimió la oposición, obligando a expatriarse a todo aquel que no estuviera de acuerdo con el nuevo sistema regimental que imponía el antiguo tragacuras italiano.

Cuenta un escritor francés que visitó a Mussolini en su palacio Chigi, durante los años eufóricos, que las elecciones corporativas que tuvieron lugar en Italia después de aquel golpe de fuerza pueden resumirse al plebiscito de 1852. Y dice:

«Yo era soldado, El coronel nos hizo formar el cuadro: «Amigos míos, dice, vosotros debéis pronunciaros hoy libremente «por» o «contra» el Emperador. Yo voy a ordenar: ¡Presenten, armas!... Los que se declaren «por» ejecutarán el movimiento. Y los otros...» El coronel dejó pasar un corto espacio de tiempo, retuerce su bigote, frunce las cejas y continúa: «... los otros *rehusarán obedecer*»... Entonces, el coronel, desenvaina su sable y de una voz terrible ordena: ¡Presenten, armas! Después terminó así: «La respuesta es SI, por unanimidad, en mi regimiento.»

Así son los plebiscitos en todo país dictatorial, sea del color que sea. Así se hizo *amo* de la calle aquel furibundo tribuno revolucionario que acabó su vida de sobresaltos y gestos de opereta bufa el 28 de abril de 1945. Así se hizo *amo de la calle* su inolvidable compadre Francisco Franco I por la gracia de Dios y que ahora nos enteramos, sin sorpresa, que aún no la ha terminado de conquistar, porque teme que pase a manos de otros amos.

Julio César II, de apellido Mussolini, quiso ensanchar el imperio, como lo hizo el primer Julio, empezando por llenar cárceles y *confinos* de enemigos supuestos o reales, olvidando sus demagógicos y encendidos discursos sociales de antaño.

¡Ah, los sueños de ambición mussolinianal Julio César I (el auténtico) también fué perjuro y traidor a la palabra empeñada en la república romana. El primer triunvirato, formado por Craso (que dirigió la represión contra Espartaco), Pompeyo y César contra la opinión del Senado se repartió el mando del imperio. Muerto Craso, Pompeyo y César se pusieron en pugna. Pompeyo hizo que se dictaran leyes para que compareciera César y respondiera de sus violaciones de la ley y su desobediencia a los decretos del Senado. Pero Julio I ya la tenía pensada y llevaba sus proyectos debajo del casco guerrero y cruzó el Rubicón, límite entre la jurisdicción militar de César e Italia: diciendo: «Los d a d o s están echados». Y arremetió contra Pompeyo y Roma. Y César fué nombrado dictador. No quiso ser rey pero fué soberbio emperador que hizo el amor a Cleopatra, reina y diosa de Egipto. El galante dictador perdió los estribos a su regreso a Roma y se hizo elevar una estatua y construir un templo con la inscripción: «Al Dios Invencible». Pero el decadente republicanismo romano *tuvo* un gesto de protesta suprema y dió muerte a Julio César, en el propio Senado, y a los pies de la estatua de su rival, asesinado también, Pompeyo el Grande.

Ese es el final que les está reservado a todos los dictadores desde Julio I a Julio II, se apelliden César, Mussolini o Stalin. A este último lo han asesinado después de muerto sus propios colaboradores incondicionales de siempre. A Francisco quieren hacerle subir al cielo los furibundos sindicalistas de Acción Católica, cantando salmos y motetes, pero él se ha quedado exteriormente más fresco que una lechuga aunque la procesión le vaya por dentro. Pero al igual que César II en las postrimerías de su fracasado imperio, el Caudillo aún tiene la esperanza—¡vanas ilusiones!—de «ganar la calle».

Vicente ARTES.

Ensayo en torno al gregarismo

II

DIGAMOS que el gregario es un ser falto de ideas e iniciativas; eso nos señala el diccionario. Es lo amorfo, lo muerto, lo estéril, añadiremos nosotros. Seamos, pues, consecuentes con la inconsecuencia. Lo increíble, lo asombroso, lo que renueva, lo que turba la digestión plácida de los comodones en turno, es necesario. Se trata de un combate constante contra el gregarismo que jalona—por largos períodos—la crónica de los hombres. El sacudir el letargo es signo de vida; la Naturaleza nos señala la pauta al enseñarnos que, incluso lo que llamamos muerte, no es sino el principio de otro signo vital. Y no hay cosa menos estable que la Naturaleza; en su inconsecuencia está la maravillosa y eterna mutación, que resta colorido a la Tierra y trabajo a los geólogos.

Por todo lo expuesto, no debemos desesperar si los signos históricos no nos son propicios. El progreso es constante y nadie puede detener la evolución. Surgen y desaparecen sátrapas, por el gregarismo de circunstancias que propician las naciones y los hombres que las dirigen y torcidamente cambian el destino, sin darse cuenta que todo es inútil. Los años en el mundo son segundos en el minutero eterno y nada puede darse estático; lo más que sucede es algo semejante a un flujo y reflujo, similar al de las mareas.

Osservar que, hasta en la vida más decadente, surgen posiciones edificantes, como si la conciencia—la lucecilla interna siempre inconforme—se hiciera oir aún en las tinieblas más espesas. Así sucede en las naciones y en el conjunto de la Humanidad.

Otra deducción lógica, será advertir a los defensores de las grandes ideas que caracterizan el siglo pasado y el presente, no pueden dormirse en sus laureles. Todo ideal es «activo». Por eso estimamos que la mayor esperanza de supervivencia de un concepto, es que éste se remoce sin tardanza; mejor dicho, esté constantemente evolucionando. Sabido es que el agua estancada necesita el vivificante estímulo de las corrientes cantarinas, si no quiere convertirse en poza de muerte.

¿Por qué el gregarismo consume hasta los conceptos más nobles...?

Porque el mundo se cansa hasta de lo que parece perfecto. Mas definamos cuidadosamente este punto. Si cumbres de la música como Beethoven y Bach, rapsodas como Virgilio y Petrarca, dramaturgos como Shakespeare y Calderón o escritores geniales como Cervantes o Goethe, permanecen incólumes, debido es a que la vigencia inmortal de los próceres consiste en que ellos «son puntos de partida»; puntos de recale en el navegar hacia el arcano del porvenir. No son inmutables; irradian inconformismo y duda.

Y es que detrás de lo bello y de lo razonable, hay algo más bello y razonable. Todo es cuestión de evolución. Con el avance material la mente se expande y capta mayor número de facetas. Hace falta mucho aire tonificante; mucha agua corriente.

Examinemos por un momento esas mentes vigorosas que se distinguen en el concierto humano en disciplina científica o artística. Pese a que hayan llegado a las nevadas latitudes de la longevidad, son jóvenes en la madurez y en el ocaso de la vida, que solemos llamar senectud, y nunca se muestran atentos a las saetas implacables del tiempo. Si acaso lo hicieran disimulan heroicamente. Es decir, no se someten. No son consecuentes con su propia fase biológica. Quieren trascendencia, no transitoriedad. Así, la señora Curie, muere víctima del «radium» y Cervantes queda yerto pluma en ristre. Hicieron un simple «alto en el camino» y demandaron relevo. Ellos sabían «que otros vendrán». Y es que nos afirmamos en la luminosa concreción de Mella: «Más allá del ideal, hay siempre ideal».

Adolfo HERNANDEZ.

Una novela española de hoy

(Viene de la página 4)

mulos vitales, sin alma para vencer al tedio, al remordimiento, a la sensación de culpa.

La reiteración del tema en los novelistas españoles de ahora hace suponer que ese clima es cierto, que domina la situación social y se extiende sin que la censura ni el público lo rechace. Adquiere carta de naturaleza en una sociedad condenada por eso mismo al colapso. Aquí, en la novela de Ana María Matute, está todo un poco mezclado, como corresponde a la confusión mental y espiritual de la España de hoy. Pero hay algo cierto, un último resto de prejuicio en la muerte de Cristián, pobre—y no se sabe por qué—franquista, que impide la unión definitiva de éste con la protagonista, la unión de la miseria del cuerpo con la desesperación del espíritu. Porque la autora comprende, tal vez subconscientemente, que eso no puede ser, que esos dos mundos son impenetrables para el amor.

No cabe duda que la literatura de España, en este momento, ofrece un testimonio, pero no una solución. Está lejos de ello. Tiene conciencia de la disolución de una serie de mitos, originados en una victoria que sólo pudo ser cierta merced a la ayuda extranjera, y lo declara. También tiene conciencia de que España es una especie de baldío a un lado del mundo, del mundo real, al que quisieran acercarse, del que sin duda quisieran ser parte, sin que llegue a ser cierto, porque el régimen lo impide, porque una maldición de sangre y de muerte pesa sobre él.

La angustia, en la literatura española actual, carece de la morbosidad existencialista, de relación con el sexo y sus problemas. Tiene mucho más que ver con la profunda degradación de las maneras usuales de vivir a falta de valores morales que puedan llamarse tales. La moral de las clases acomodadas de España no surge satisfecha de su gazmoñería y de su triunfo militar. Han llegado a saber inexorablemente que todo eso es mentira. Que su decantado régimen no existiría sin Hitler y sin Mussolini primero, sin la complicidad de todos sus iguales entronizados en el mundo bajo otras máscaras, después. El triunfo, por falso, se les ha podrido en las manos y en el alma. Se sienten culpables, tremendamente culpables. Esa culpabilidad alcanza ya hasta a los mismos medios falangistas. Así lo han demostrado los últimos acontecimientos.

Esa angustia profunda es la que traduce también esta novela de Ana María Matute, obviando sus errores de apreciación, su noticia indirecta de medios y modos de vivir que le son ajenos, de hechos que muy posiblemente le fueron mal contados. No queremos decir con esto que el miedo, el hambre y la inseguridad no fueran los ingredientes habituales de cualquier familia fascista o fascistizante en el periodo de la revolución en la zona antifranquista. Pero ¿fué el hambre y la inseguridad algo que se les destinó únicamente a ellos? Esas fueron las cosas más compartidas por toda la población de España en aquel periodo, que luego Franco ha alargado indefinidamente. Porque ahora sí se puede decir que la satisfacción de las clases acomodadas reposa, no sobre el hambre teórica de millones de pobres, sí no sobre el hambre real de la gran mayoría de los españoles. Y no se hable del miedo y la seguridad bajo el régimen de Franco. Ya se ha visto lo que es.

Lo que puede haber de valorable en libros como el que nos ocupa es, además de su calidad literaria, su pintura de ambiente, su condición orientadora en cuanto tiene relación con la vida española de hoy. Se da el caso de que esta novelística niega y desmiente toda la tramoya de la propaganda oficial y oficiosa. Contrasta la lectura de una novela española con la lectura de los periódicos españoles, empecinados, a través de las consignas, en demostrar que España es el mejor de los mundos posibles en contraste con el resto del mundo. Allí se vive al fin en paz, vienen a decir. Y entonces surgen estos novelistas para demostrar a todo el mundo que no se vive en paz con nadie y que nadie vive en paz consigo mismo; que la vida de cada día discurre bajo el pan escaso, la necesidad terrible y la nostalgia de una vida más clara donde las palabras y los gestos puedan realizarse en fin en la verdad y la libertad.

Benito MILLA.

EN PARIS
GRAN MITIN
de protesta antifranquista y de solidaridad hacia el pueblo español
DIA 27 DE MAYO
Oradores:
ALBERT CAMUS
JEAN CASSOU
FEDERICA MONTSENY
ESPAÑOLES, ANTIFASCISTAS: ¡ACUDID TODOS!

Eliseo RECLUS y Han RYNER

(Viene de la página 1)

cuanto le anima en esta cuestión de la violencia y no violencia: «Yo no niego que todo hombre lesionado tenga el derecho a levantar su mano contra la mala sociedad. No hay duda a este respecto.»

En cuanto a la relación entre la teoría y el absoluto: «... Semejante rebelión no tiene más valor que el de un hecho diverso. Para que la rebelión me interese precisa que tenga ella un carácter mundial; es más, que tenga por motivo la felicidad del género humano.»

Pero Reclus no se hace ilusiones en cuanto a la eficacia del uso de la viocia. No cae en la ingenuidad de creer en la suficiencia de los medios violentos. Si condena la violencia impulsiva y tiene para ella ciertas excusas en raras excepciones, cree que el ojo pierde su clarividencia cuando ve «rojo», cuando la violencia se propone «la justicia por la injusticia».

La violencia revolucionaria no es más tabú que las demás: «La psicología y la historia nos muestran que hay evoluciones que se llaman decadencia y revoluciones que son la muerte».

En Eliseo Reclus más allá del bien y del mal la bondad y el amor reemplazan a la no violencia. Releed en su correspondencia las cartas a su madre, a su hermano Elías, otras todavía dirigidas a sus amigos, y en cada una encontraréis la afirmación de la bondad que le hace escribir: «Seamos anarquistas por razonamiento, por voluntad, por carácter; pero seámoslo sobre todo por bondad. Ser completamente uno mismo para darse: he aquí el ideal.»

Han Ryner lo confirmaba magistralmente en su charla sobre Reclus al terminar así: «Porque todo él fué amor, y lo que no parece amor en él es el esfuerzo que impide que se extinga su embriaguez amorosa, merece todo nuestro amor.»

FOLLETONES DE «CNT» — **Número 12**

LA UNDECIMA CRUZADA

(Mensaje a la juventud española difundido en el Interior)

Los comunistas supieron aprovechar, por otra parte, todas las ocasiones, conflictos, divisiones, etcétera. Durante los agitados días en que se cernía la amenaza del levantamiento militar fascista, se produjo una crisis en el seno del partido socialista español. El partido quedó dividido entre la fracción caballerista y la que capitaneaban sus adversarios Prieto y Besteiro. Los comunistas empezaron a halagar a Largo Caballero y le otorgaron el sobrenombre de «Lenin Español». Influído éste por un agente de Moscú disfrazado de socialista (Alvarez del Vayo) condescendió a la fusión de las juventudes socialistas (que controlaba Largo Caballero) con las fantasmales Juventudes Comunistas. Resultaron de la fusión las Juventudes Socialistas Unificadas, fundadas en marzo de 1936. Los jóvenes comunistas, más activos y mejor asesorados, formados en las escuelas de cuadros del «partido», no tardaron en absorber a las huestes del «Lenin Español», que acabaron, durante la guerra civil, por abominar de su antiguo jefe.

El comunismo español es, pues, un producto de la traición franquista.

XIX.—LA UNDECIMA CRUZADA

En cuanto a lo que llama el franquismo su «Cruzada», fué una rebelión en toda regla contra las instituciones republicanas y especialmente un designio criminal contra el movimiento obrero. El anticomunismo fué el mascarón de proa de la traición. El propio movimiento militar franquista no se dió a sí mismo carácter «antimarxista» y «anticomunista» hasta pasados varios meses de consumada su traición. Su «anticomunismo» fué una consigna postiza o más bien un pretexto para encubrir su carácter rabiosamente antipopular. Este carácter se lo daba la conjunción de fuerzas reaccionarias que representaba y representa. Se lo daba y da el clero español, que veía sus privilegios seculares seriamente amenazados por la separación de cuerpos entre el Estado y la Iglesia, que tuvo que decretar la República por presión popular directa. Se lo daban los caciques terratenientes, amos y señores del suelo de España y los grandes financieros, que veían realizarse el propósito, también secular, de las clases vejadas y hambrientas de justicia social. Se lo daba, en fin, el militarismo español, que por mayoría de edad del pueblo veía cercana su propia desaparición como casta.

Esta conjunción de fuerzas reaccionarias de la vieja España medieval, creyó llegado el momen-

Por SERTORIO

lo de explotar los antagonismos entre los partidos republicanos, entre éstos y el ala extrema del socialismo, entre socialistas en el seno de su propio partido y, en fin, entre todos los partidos políticos de la República y la clase obrera revolucionaria, para poder hundir la daga goda en las carnes palpitantes del pueblo.

Un simple accidente, el asesinato de Calvo Sotelo por los vengadores del asesinado (por Falange) teniente de guardias de Asalto José del Castillo, sirvió de motivo a latifundistas, clérigos y militares para desencadenar una ofensiva largo tiempo preparada, que contaba con el apoyo del Duce fascista italiano en armas, hombres y dinero.

La rebelión militar del 18 de julio de 1936 no es una «cruzada de liberación de España del terror de las hordas comunistas», sino un golpe artero, premeditado, para que recobrara el sórdido y desalmado clero español sus riquezas y sus momios; para que abortara la reforma agraria que aplicaban los campesinos por sí mismos, sin trámites legalistas, en la España de señorío; un esfuerzo supremo del militarismo español para poder subsistir como casta y seguir dictando con la espada los destinos de España; un «forcing» de los especuladores de las altas finanzas, de los piratas de alto bordo para seguir succionando la savia roja del pueblo español.

La cruzada franquista es, en suma, una cruzada más de despojo y latrocinio en la larga y trágica historia de España. Como todas las anteriores, figuraron en esta Undécima Cruzada todas las fuerzas feudales y clericales. Convergieron al lado de esta Undécima Cruzada, una vez más, los militares, los terratenientes, los capitalistas, los clérigos, todos los banqueros de Europa, el Vaticano en peso con todas sus intrigas y ambiciones, las compañías extranjeras señoras de nuestra industria y de nuestras minas, y los ejércitos regulares, perfectamente equipados con tanques, aviones y acorazados, de la Alemania nazi y de la Italia y Portugal fascistas.

COROLARIO

He aquí nuestra verdad, joven. Medítala y obra en consecuencia.

La libertad, la decencia, la dignidad, en una palabra, la resistencia a Franco y a sus camarillas, te llama a sus filas. No dejes transcurrir tu vida sin hacer algo que te dignifique y libere. Ya has visto que el movimiento libertario arranca de lejos: del fondo de nuestra historia. Sé un paladín más. Continúa la lucha contra la reacción milenaria. Es por la libertad, por la decencia que merece la vida vivirse.

¡Adelante!

FIN

Aviso importante

Comunicamos que, en lo sucesivo, el número de teléfono del Secretariado Intercontinental de la C.N.T. de España en el Exilio será:

C.N.T. - MAtabiau 64-90 Toulouse (Haute-Garonne)

en vez de MAtabiau 64-99

3279

UNIVERSITES DE PARIS — Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

BIBLIOTHÈQUE DE LA GUERRE — MUSEE

CNT

Portavoz de la CNT de España en el EXILIO

HEBDOMADAIRE autorisé par le Ministère de l'Information en date du 3 mars 1946

Direc.: J. PEIRATS — Administ.: VALERIO MAS

N.° 579 - II EPOCA - Precio: 20 Frs

Toulouse 3 Junio 1956

GIROS: «CNT» hebdomadaire, C.C.P. 1197-21 TOULOUSE (Haute-Garonne)

Redac. y Administ.: 4, rue Belfort, Toulouse (H.-G.)

PREPARANDO EL PASTEL

La ponencia que se nombró en la reunión de la Junta Política de Falange para redactar los proyectos de leyes fundamentales, está constituída por los ministros Iturmendi y Carrero Blanco, Fernández Cuesta, Sánchez Mazas, Salas Pombo, Javier Conde, Gistau Mazzantini, Reguera Sevilla y Lamo de Espinosa. Asistieron a la reunión el ministro-secretario Arrese, el obispo de Madrid Eijo Garay, el presidente de las Cortes y los ministros Blas-Himmler, Rubio y Girón. Se confirman, pues, los propósitos atribuídos a Franco de delegar en parte sus poderes en otro organismo.

OMISION DE PICARDIA

Según una publicación oficiosa americana, aunque no se menciona en los acuerdos hispanoamericanos hechos público el consentimiento de convertir a España en base de bombas atómicas ,este acuerdo está tácitamente admitido en una cláusula secreta. Tampoco se menciona en los tales convenios si los Estados Unidos podrán usar de sus bases militares en España, automáticamente, en tiempos de guerra. Los americanos dicen al respecto que si se produce la guerra, los aparatos yanquis basados en España estarán en el aire antes de que se pueda decidir sobre el caso. La omisión es, pues, de picardía.

LA BATALLA CONTINUA

De la prensa internacional han desaparecido los llamativos titulares alusivos a la fermentación social española. Las noticias sensacionales suceden a las noticias sensacionales. El foco de atención se traslada, a falta, al parecer, de verdaderas novedades, a los crónicos y puntiagudos problemas que acucian al mundillo diplomático desde que la sacrosanta paz fué oficialmente proclamada como saldo de una feroz conflagración de cinco largos años. La actualidad española ha vuelto a caer en el olvido. Cuanto más, los corresponsales de los grandes rotativos, a falta de una verdadera primavera o ante una lejana promesa de verano, arriman de vez en vez sus agarrotadas manos al rescoldo, resto de lo que fué reciente hoguera. Se redunda con desgana, entre bostezo y bostezo, en noticias trilladas. Más que nada por falta de perspicacia. Pues la batalla iniciada por los obreros españoles en abril próximo pasado continúa.

No, no ha cesado la lucha empeñada en fábricas y tajos contra la política de salarios del gobierno franquista. A pesar de la brutal reacción oficial, a pesar de los despidos, a pesar del cierre de fábricas y el decretado pacto del hambre a los obreros rebeldes, éstos no han podido ser sometidos.

Cierto, los obreros han ingresado en las fábricas, acosados por la inanición, impelidos por el cuadro de tragedia en sus respectivos hogares; empujados y aporreados por los sicarios uniformados; puestos entre la humillación y el encarcelamiento. Pero esta lucha ha dado sus frutos. Por lo que a Vizcaya respecta, el poncio Genaro Riestra ha logrado una victoria pírrica. Las medidas coercitivas por el esbirro empleadas forzaron a reintegrarse a sus puestos de trabajo, el 7 de mayo, a más de 4.000 locauteados. En realidad no hubo tales huelguistas en el sentido expreso de la palabra. Y ahí reside la incógnita.

Los trabajadores bilbaínos, teniendo en cuenta la experiencia de huelgas pasadas, las represalias de que fueron objeto en 1951 y las que se les avecinaban de secundar por métodos ortodoxos el conflicto iniciado en Navarra, dieron muestras de una verdadera pericia. Su contribución al movimiento se llevó a cabo desde las propias fábricas. Su método fué la huelga de brazos lánguidos. Nada de abandonar la fábrica sino actividad productiva lenta, menos que mesurada. Nada, por otra parte, de horas extraordinarias, esa sobreproducción o sobretiempo que para poder equilibrar el salario con el nivel de vida se le hace insoslayable a la inmensa mayoría de los trabajadores de las empresas.

Declarado ilegal y punible todo abandono del trabajo en la Arcadia franquista, por lo que a Vizcaya y en particular a Bilbao, se refiere, tuvo que ser el gobierno el infractor número uno de la ley. El lock-out oficial carecía de iniciativa, y lejos de reducir el conflicto lo extendía. El mismo gobierno tuvo que darse cuenta del efecto contraproducente de sus brutales medidas, y la reconsideración de su política de fuerza siguió de inmediato. Cierto, se ha procedido en determinados casos a una purga cruenta, y el monterilla Genaro Riestra creyóse cubierto de laureles al ver acudir cabizbajos a sus fábricas a 40.000 obreros, aparentemente vencidos.

Ahora empiezan a apreciarse los efectos de la ficticia victoria del gobierno. Durante las cinco semanas de paro forzoso la producción en media docena de grandes fábricas bilbaínas, y en un considerable número de otras de menor importancia, ha quedado paralizada. Pero reanudado el trabajo, la huelga de brazos lánguidos continúa. En muchos establecimientos se calcula que la producción ha descendido de un 30 por 100. Sin embargo, lo más significativo es que la actitud de rebeldía pasiva no se produce caprichosamente, sino que se acentúa en razón directa de la importancia estratégica de las industrias. A despecho de los bonos de sobreproducción, el rendimiento, en los casos menos favorables, se mantiene en el tope mínimo legal. Tan eficaz se está revelando esta táctica que en los círculos gubernamentales se vuelve a fantasear a cuenta del omnipresente comunismo. Según dichos funcionarios dicha táctica parece obedecer a «organizadores expertos» en la aplicación de golpes precisos a los lugares-clave de la producción.

A mediados de este mismo mes, después de haber anunciado el gobierno que no reconsideraría su política de salarios, ni consentiría negociaciones al respecto, ni atendería ninguna demanda en absoluto hasta que la producción no fuese normalmente restaurada, el mismo gobierno, lejos de poder recobrar su iniciativa, replicaba nuevamente con palos de ciego a los trabajadores bilbaínos. Alrededor de 200 obreros fueron detenidos como consecuencia de obstrucciones hábiles al ritmo de la producción en aquel importante centro industrial. Muchos de ellos, según informes fidedignos, fueron enviados a un campo de concentración situado en Nanclares de la Oja. Otros fueron deportados fuera de los limites de Vizcaya.

Estas medidas brutales encuentran a los trabajadores al abrigo de posiciones fuertes, desde las cuales, sin escándalo, y sin apenas desgaste, propinan golpes dolorosos a la economía, que es el bajo vientre del régimen.

La lucha continúa.

Nuestra composición recoge dos de los pocos documentos gráficos sobre los disturbios estudiantiles que pudieron perforar el muro de la censura franquista.

FETO DE REY

por ANGEL SAMBLANCAT

Nunca salió como príncipe del estado fetal, el fatal Carlos II. Feto, en quien, por los desórdenes venúsicos de sus mayores, desemboca el proceso de degeneración y culmina la decadencia del Osterreich hispano, que inauguran leones melenos y se finiquita con chillidos de ratas histéricas. El retrato que Carreño le pintó al sieso en sus días reinante, acentúa el estigmatismo estrellado de la voluptática tribu magiar, que acampó en nuestra meseta castellana, durante los siglos XVI y XVII.

A Felipe IV, padre del escuerzo o escuintle que a este lienzo subimos, le mantenía el Tesoro 23 bastardos. Con la semilla que al torno inclusero y a la banqueta de la calle tiró a fanegas, pudo cubrirse de pepinera y melonar la manchega manta. Los golfos de Madrid, que son legión, proceden de los aspergos a voleo clandestinas de aquel toro babilónico, cacrofálico y microcéfalo.

La Calderona le dió al fértil papuloso en panera a D. Juan de Austria, el malo. El de Lepanto fué, si no el bueno, el regular. La Calderona era una histrionisa, que tenía casi siempre por pollada una compañía de cómicos de la legua, con barba, galán, racionistas y consueta o apuntador; haciéndose todo el elenco más aire, que un zaguanete de portadores de alabarda. Por los cotarros de la corte, volaba una copla, que decía de la pródiga ventolera y guadarramadora de amor: «Un sayo y una corona, un duque y un carterista—figuran en la gran lista—de la andante Calderona».

Mariana de Austria, la mamá del rorro que, por *mente captus*, lo condecoraron con el remoquete de «El Hechizado» sus méritos de guerra, no se dió a la galantería con menos ansia que su entusiástico consorte. De su país natal, nos la remitieron con el consabido lirio azul hecho un porgadero en jubilación; y con cada arco de triunfo en el bulevar, por el que pasaba la flota de España: dos galeras y una tartana, como el brocardo popular decía.

En Madrid, ya reina regente por la incurable mentecapción de su retoño, rodeóse de favoritos, como el loyolo Nithard, que se comió Fernando Valenzuela, gitano torero y albaicinero; y cual el marqués de Verijas, digno de Varinas, Gabriel Angel Villalobos, que puya en ristre deshacía en el Señor purísimas concepciones, como el otro volátil las hacía o las anunciaba y radiaba por tele.

La esposa del Hechizado, María de Neuburgo, también fué eróticamente muy volcánica y terremotriz. Era tuerta abandonada por su dueño al secano; y el bancal se resarcía con lluvias más o menos de Dánae. En seis meses cuentan que el D. Frígido no se acercó a la hornaguera del tablado conyugal, más que por hacer el «tour» de cumplido reglamentario, y siempre para demostrar su inapetencia y su impotencia. Se pasaba la vida abatiendo corriones a cañonazos, desde la esparraguera aranjuecina. Y de higos a brevas escribía a su mártir conjunta: «Hace un gris, que purga a la perra. Hoy cacé tres gazapos».

Interin, María poblaba su soledad de música y de danza, con lo que le venía a mano. Concedía veladas al pianista Mattenci y al elegante profesional Adaneso. Este último valiente valido le regaló una espurcicia como un narval, que corrió la tuna en París con el título de conde de S. Géminis. De noche, la arriscada cabra montés saltaba las tapias de no sé qué Retiro, para irse de bureo a las Vistillas con su almohazador de caballos. Burlando a la sombra de un hongo a la rabiosa mastina, duquesa de Alburquerque, camarera mayor de Su Alteza, que tenía orden de pisarle constantemente el talón y no dejarla asomarse a la venta ni a respirar. De lo que se aprovechaban los frailucos enteros que capiscolaban sus devociones, poniendo entre Ave y Ave de rosario a arder la cintura, a pizcos, de las azafatas de S. M., todas con diez títulos de nobleza.

Del gineceo del real ginarca, derivó el merequetengue hacia el despacho universal de Secretarías y el Consejo privado del píteco que detentaba una corona, de la que vanamente escribía Saavedra Fajardo que cada perla era una lágrima de pobre cuajada, y cada rubí una gota de sangre, cobrada al costado de Cristo, que son las venas del pueblo.

El gasto de cocinas, pienso, baños, tocador, bodegas, sastrería, neceser y servidumbre de Palacio, ascendía a millones de escudos. En las oficinas públicas se robaba como en los desfiladeros carpáticos. Los ministros de la mayestaticidad lo eran todos de trabuco.

(Pasa a la página 4.)

CRONICA

EL SINDICALISMO DE AMIENS

Al parecer ha sido rechazada la enmienda presentada en el último congreso de la C.G.T.-F.O. tendente a crear un Partido Laborista para la fusión de los sindicatos llamados «libres» con ciertos partidos políticos de izquierda. Tal resolución viene a ratificar la denominada Carta de Amiens, establecida por la C.G.T. francesa en la ciudad del mismo nombre, en 1906.

¿Cuáles fueron los puntos fundamentales de la declaración de Amiens? En primer lugar, que todos los trabajadores, cualesquiera que fuesen sus opiniones, tendencias políticas o filosóficas, tienen el deber de pertenecer a una agrupación esencial: el sindicato. Segundo: en consecuencia, en lo que respecta a los individuos, entera libertad para el sindicado para participar, fuera del organismo corporativo, a las formas de lucha correspondientes a su concepción filosófica o política, limitándose la corporación a exigirle, en reciprocidad, no introducir en el sindicato las opiniones que profesa fuera de él. Tercero y último: que a fin de que el sindicalismo alcance su máximo efecto, la acción económica deberá ejercerse directamente contra el patronato, toda vez que las organizaciones confederadas no deben, en tanto que agrupaciones sindicales, ocuparse de los partidos y sectas que, al margen o a su lado, pueden perseguir, con toda libertad, la transformación social.

El sindicalismo de Amiens tuvo la virtud de no satisfacer a nadie. Huyendo de quienes pretendían convertir el sindicato en mina inagotable de sufragios electorales se encerraba aquél en el callejón sin salida corporativo. La extirpación en su seno de toda aspiración transformadora de la sociedad capitalista enajenábale el impulso revolucionario del fasto internacionalismo. El mismo socorrido de autosuficiencia finalista del sindicalismo habría de chocar muy pronto con su misma profesión de fe neutralista. Y esta misma, con el tiempo, sería abatida por los hechos.

En primer lugar, si hay una utopía en el mundo consiste ésta en dar a un conglomerado heterogéneo, por finalidad revolucionaria, la que se deduzca de una general coincidencia entre todas las partes de este conglomerado heterogéneo. Finalidad revolucionaria es siempre igual a concepción política o filosófica. Ahora bien, el sindicalismo de Amiens repudia ambas cosas, y admite solamente la finalidad económica. Otra utopía. ¿Cómo separar el hecho revolucionario económico de la concepción filosófica y política? Descartad del conjunto heterogéneo sindical cuanto ideológica, política y filosóficamente es causa de fricción entre los componentes y veremos lo que queda. Hagamos la misma operación en cuanto al tópico revolucionario estrictamente económico y obtendremos el mismo resultado. La base del sindicalismo de Amiens, el fenómeno revolucionario económico, no escapa a la inspiración y «clasificación» político-filosófica. Hay una sola base capaz de hermanar el substracto o substraendo de la confrontación de las partes irreductibles de un conglomerado sindical heterogéneo: lo estrictamente corporativo. A saber: la plataforma de reivindicaciones inmediatas, la lucha por menos horas de trabajo, por un más elevado salario, por mejores condiciones de higiene en los lugares de explotación. Sólo que, en este caso, le sobra al sindicalismo de Amiens su adjetivo «revolucionario». La estricta plataforma de reivindicaciones inmediatas no «revoluciona» nada. Ni siquiera puede mejorar el salario, acompañado siempre éste, como el cuerpo de su sombra, de la automática elevación mercantil de precios.

El sindicalismo de Amiens consagra, pues, el salariado, el sistema capitalista, la explotación del hombre por el hombre en aras del principio corporativo. El sindicalismo de Amiens consagra las clases. No hay lucha de clases cuando no se tiende a suprimir ni siquiera la que se tiene enfrente. El corporativismo crea sin sentido revolucionario, una clase más: la corporación sindical.

El sindicalismo de Amiens, en suma, no es ni siquiera corporativamente progresivo. Retrocede a las formas sociales artesanales de la Edad Media. La sola diferencia con aquéllas es de volumen, progreso que tampoco le pertenece. Pertenece al progreso demográfico de la especie humana, a las parturientas.

JOSE PEIRATS

DOSTOYEWSKI y el espejo infausto

Este año se cumple el heptagésimo quinto aniversario de la muerte de Dostoyewski. Con este motivo el mundo recuerda la obra y la persona del gran novelista. Incluídos los rusos. Tengo sobre la mesa varios libros sobre el gran autor, entre ellos algunos antiguos, como el de Merekhowski; otros más recientes, como el de Gide, y uno de ahora, «Dostoyewski», de Woodhouse, que no es más que una recapitulación de lo ya sabido.

Cuando estuve en Rusia, buscaba en vano ediciones de Dostoyewski, retratos de Dostoyewski, opiniones favorables a Dostoyewski. Todos me decían que era un escritor decadente, que no había ediciones de sus libros y que hasta sus retratos estaban prohibidos.

Sin embargo, la gente rusa que veía a mi alrededor parecía escapada de los libros de Dostoyewski, incluso Stalin, cuyo retrato estaba en todas partes. Pensé que los políticos rusos odiaban la calidad de espejo que tiene la obra del gran novelista. De espejo de Rusia. Cualquiera podía comprenderlo sin más que asomarse a la vida de Moscú o de Leningrado. Era Dostoyewski el espejo odioso. El cristal cuya fidelidad ofendía. Nadie había reflejado mejor la grandeza y la miseria de la patria rusa, pero los rusos no podían tolerarlo.

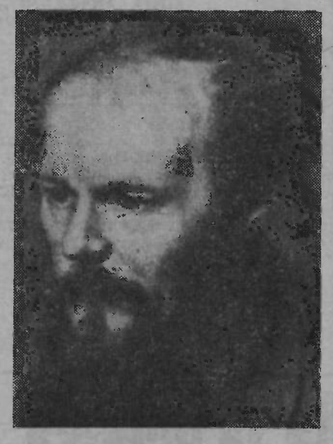
Stalin mismo era un tipo de Dostoyewski. ¿Se ha visto nada más aproximado a los personajes satánicos de Dostoyewski que Stalin? Encontrábamos en él todo lo que un novelista de genio podía inventar y acumular sobre el hombre turbio que disfraza con la maldad y la crueldad la falta natural de inteligencia. Es lo que pensaba Stalin: más vale ser abyecto que no ser. La tontería, la estupidez natural, la enfermedad e incluso el pecado, según los teólogos, son aproximaciones dramáticas al «no ser». A falta de una presencia inteligente, hay que formarse alguna manera de «existir». La crueldad, la obsesión de la venganza, el recelo, la ignominia, la cautela, el odio como sistema eran y han sido a lo largo de la historia de la humanidad excelentes sustitutos de la «presencia inteligente». Lo malo es que no han servido nunca para nada.

A falta de dotes persuasivos para convencer a «Kemenev», a Bujarin, a Trotski y a tantos millones de rusos de buena fe, decidió Stalin ir suprimiéndolos bien de uno en uno, o en masa, según los casos. Como Narváez en España y los sátrapas de todas las edades, aunque con mayor motivo que todos ellos, Stalin podía decir en su lecho de muerte: «Yo no tengo enemigos. Los he matado a todos».

Pero no sólo mató a sus enemigos, sino también a sus amigos. La sombra de Dostoyewski presidía aquella danza macabra, que fué la vida pública de Stalin. Nunca ha habido una «vida pública» que fuera un reflejo más fiel de la vida privada.

Lo que caracteriza la obra entera de Dostoyewski es la maestría en la exposición de los sentimientos ambivalentes: matar lo que se admira, destruir lo que se ama, crear profundidad en la propia vida, si no por la inteligencia, al menos por la sangre vertida. Y mejor aún, por la sangre inocente vertida. Así Stalin mató a su mujer, Nadia Allilueva, y después solía ir en las noches de invierno al cementerio a rezar ante su tumba nevada. Porque Stalin rezaba a escondidas y blasfemaba en público como cualquier tipo de Dostoyewski.

Ahora el partido comunista ruso, que por treinta y nueve años mantiene a fuerza de terror el primer experimento de capitalismo de Estado que nos ofrece la historia (con la vaga promesa de un comunismo que no se ve por ninguna parte), declara que Stalin se equivocó, que su política no era la que convenía al pueblo ruso y que no es necesario ni mucho menos seguir sus huellas.



Stalin se defendía como podía del mundo de Dostoyewsi. Tenía miedo al idealismo natural del pueblo ruso y se prevenía contra él con las ametralladoras. Tenía miedo a su propio secreto idealismo, Stalin.

Despreciaba al pueblo ruso—como se despreciaba a sí mismo—y hacía trabajar a ese pobre pueblo a punta de látigo como a un animal de carga.

Al mismo tiempo que lo maltrataba —nadie vive tan mal en el mundo como un obrero ruso o un campesino chino—lo llamaba «hermanito», luz de la humanidad, héroe y redención del mundo. Lo curioso era que las dos cosas las creían los dirigentes rusos al mismo tiempo. También Stalin admiraba la superioridad de Kamenev, de Bujarin, de Trotski, al mismo tiempo que mandaba matarlos. Y tal vez lloraba después en secreto, como sólo saben llorar los rusos. Los de Dostoyewski, que son los más genuinos.

La cosa no es nueva en aquellas latitudes. Es muy anterior a Stalin y a Dostoyewski. Mientras Ivan el Terrible mataba a golpes de bastón—un bastón con nudos de hierro—a su hijo el príncipe heredero, éste repetía: «Gracias, padre mío. Merezco una muerte mil veces peor que ésta que me das. Gracias, padre mío». Las confesiones de culpa de los famosos procesos de Moscú no eran nuevas en Rusia, como se puede ver.

Ese mundo tortuoso de las ambivalencias de Dostoyewski es, en general, un mundo que está vivo dentro de todos nosotros y que la civilización moderna ha eliminado poco a poco en las relaciones entre el hombre y la colectividad. ¿Pero ha habido civilización moderna en Rusia? En Rusia y en otros países, donde la civilización occidental contiende y choca con la de oriente, esas ambivalencias se proyectan también—todavía—sobre la vida social y política. Y la explicación mejor la ofrece Dostoyewski en sus novelas, sobre todo en las de la madurez. El hombre es malo en privado y bueno en público. La mejor virtud de la libertad y de la democracia es esa de obligar al hombre «privado» a contratar públicamente ante una crítica libre, la naturaleza de sus actos y a decidir por un lado u otro en el dilema crudo de sus secretas inclinaciones ambivalentes.

El conflicto entre la realidad natural más ardua—el crimen—y la perfección de la otra realidad, la del arrepentimiento, el deseo de castigo, necesidad de la virtud, está presente a cada paso en la obra del genio ruso, no sólo como un conflicto del individuo, sino como un hecho social. En los países de occidente lo hemos resuelto a nuestra manera. En esas zonas donde el racionalismo occidental se mezcla con el irracionalismo emocional de oriente, lo tratan de resolver a su manera también. Pero no lo han logrado hasta ahora. Mientras los rusos no puedan digerir a Dostoyewski, no se habrán acercado a una síntesis en esa cuestión. Ahora autorizan su lectura, pero ¿se atreverán a imprimir millones de ejemplares, como hacen con los escritores mediocres que adulan al régimen? ¿O se trata sólo de un truco más para propiciar fuera de las fronteras un poco de publicidad? En los países totalitarios el truco y la habilidad priman sobre las convicciones.

Dostoyewski era un socialista cristiano. Como socialista lo era más que Stalin, porque no renunciaba al amor, sino que hacía de él la norma principal de su credo. Como cristiano iba más allá que los doctores de cualquier iglesia. ¿Quién de ellos se atrevería a firmar el capítulo «El gran inquisidor» de «Los hermanos Karamazov»? Dostoyewski era más socialista que el estado soviético y más cristiano que las iglesias conocidas. Son cosas raras, es verdad. Les suceden a veces a los grandes escritores y no las comprenden los políticos sino a duras penas, de un modo incompleto y muchos años—tal vez siglos—después.—R. J. S.

PERFIL DEL ASESINO

La desaparición del profesor Jesús Galíndez oprime estos días el corazón de la inteligencia americana y mundial. La abundante información suministrada por la prensa diaria nos evita entrar en los pormenores del hecho que, bien analizados, proyectan —desgraciadamente—clara luz sobre el destino trágico de nuestro gran amigo español, exilado desde hace veinte años, a partir de los días infaustos en que la República cayera en un mar de sangre. Crimen alevoso sin atenuantes, el caso Galíndez ha producido consternación, dolor e indignación al mismo tiempo, tres manifestaciones simultáneas del alma democrática ante la muerte de uno de los suyos.

Más que trazar el hermoso cuadro de la vida inmolada, nos interesa en estos momentos dibujar el perfil del asesino, un casal veterano del asesinato. Su abultado prontuario le presenta como el más repulsivo ejemplar de la extensa galería de tiranuelos americanos. He aquí sus iniciales: Rafael Leónidas Trujillo Molina, más conocido por el tragicómico nombre de «Benefactor de la Patria». Longevo del poder, en el que mora, roba y persigue desde hace 26 años, Trujillo tiene en su haber faenas criminales de la más variada especie, desde la muerte por tortura en las mazmorras policíacas, hasta la liquidación en masa de 10.000 haitianos, episodio éste que anticipó en algunos años la comisión del genocidio nazi.

Guardia nacional en tiempos de la dominación norteamericana (1918), la carrera militar de Trujillo conoce el camino del éxito a partir de la misteriosa muerte del mayor Lora. Retirados los yanquis, Trujillo asciende a teniente coronel y jefe de estado mayor: más tarde es jefe de policía y en 1927 el presidente Vázquez lo nombra general de Brigada. Mussolini lo condecora. Ya maneja el ejército, vale decir el país. En 1930 lo «nombran» presidente de la República y desde entonces no ha hecho más que acumular medallas, menciones honoríficas, títulos... y millones de dólares.

Una extensa nómina de libros y folletos ha seguido los pasos de este criminal del Caribe. El de Albert C. Hicks, que ha glosado Germán Arciniegas en el capítulo respectivo de su celebrada obra «Entre la libertad y el miedo», provee de elementos que no vacilamos en calificar de espeluznantes. «Ayer—dijo Trujillo una vez—300 haitianos fueron matados en Banica. Este no es sino el principio.» Tal es el hombre que fuera propuesto por los profesores de la Facultad de Derecho de la Universidad de Santo Domingo, como candidato al Premio Nobel de la Paz correspondiente al año 1936...

La megalomanía del tirano se expresa en hechos y situaciones propias del totem más primitivo. Elevó a su hijo Ranfis de nueve años, al grado de general de Brigada, dió su nombre a la ciudad capital de la República y colocó un letrero luminoso que dice «Dios y Trujillo». Las riquezas del déspota son inmensas y sólo resisten parangón con las de nuestro ex tirano. Tiene a su servicio una prensa venal y un hato de escritores que año a año, rítmicamente, escriben biografías sobre el «constructor de la nacionalidad». En este sentido, el libro del licenciado Gilberto Sánchez Lustrino (1938) es sencillamente repugnante. Los capítulos que sus escribas le han adjudicado provoca en nosotros recuerdos poco gratos: primer ciudadano, primer trabajador, primer chacarero, etc. Nosotros preferimos darle el título de primer criminal de América.

Tal es el perfil del asesino. Es infaltable a todas las reuniones interamericanas donde se habla de democracia y que a menudo resultan ser un festival de dictadores. Amigo de EE. UU., Trujillo es un decidido adversario del comunismo, aunque tan sólo por disen-

(Pasa a la página 2.)

A Trujillo el antillano le gustan las condecoraciones. ¡Especialmente las cruces!

América, HOY

BRASIL

— LXXXII —

21.000 KILOMETROS por los caminos de *INDOAMERICA*

EL trabajo libre y el trabajo esclavo son incompatibles. En el noreste por ser el trabajo distintivo de esclavitud, el obrero libre se iba para el sur, hacia Río de Janeiro y, sobre todo, hacia San Pablo que empezaba a levantarse y a anunciar el prodigio de su crecimiento único en la historia de los pueblos. A base de diferentes contratos de trabajo el inmigrante se lanzaba al cultivo del café y a preparar así el apogeo económico de San Pablo y del Brasil. En 1822, proclamada la independencia, el Brasil exportaba 186.000 sacas de café. Era cuando su cultivo estaba radicado aún en el territorio de cultivo esclavista. En 1834, su cultivo extendido ya hacia el sur, el Brasil exportó 1.120.000 sacas, y en 1901 la exportación ya alcanzó 14.760.000 sacas que es más o menos la cifra en que se mantiene la exportación brasileña, con tendencia inclusive a bajar, debido a la seria competencia de otros países productores especialmente Colombia y Africa.

por VICTOR GARCIA

Tan prometedora era la riqueza cafetera que todo el mundo se volcaba a su cultivo, convirtiendo el Brasil en un exportador de un solo producto. En 1906 el 90 % de las exportaciones estaba cubierto por el café y tanto llegó a producirse que el Brasil, por sí solo, rebasaba en producción toda la capacidad mundial de la demanda. En 1934, un siglo después de haber alcanzado el país una exportación de 1 millón de sacas, el Brasil produjo la enorme cantidad de 30 millones de sacas.

El gobierno tuvo que intervenir a través de su Instituto Brasileiro do Café y canalizar a través del mismo la compra y venta del producto. Para mantener el precio estable en el mercado internacional, el gobierno tuvo que quemar, desde 1931 hasta 1943 la cantidad de 78.000.000 de sacas de café, medida parecida a la argentina y canadiense, que llegaron a quemar también millones de sacos de trigo y, a la propia Australia y Nueva Zelandia, que degollaron masivas cantidades de ovejas para mantener el precio de la lana en el mercado internacional.

Estas noticias nos suenan tan absurdas que no podríamos dar crédito a las mismas sin la prueba fehaciente de las fotografías y las estadísticas de los órganos autorizados.

¿Cómo puede ser posible una masacre de carne capaz de aportar alivio a tanta gente hambriente? ¿Es necesario el sacrificio de tanta oveja y el desperdicio de tanta lana cuando hay tanto harapiento por el mundo abrigándose con periódicos? ¿Era necesaria la quema del trigo cuando tan precioso nos es este grano?

78.000.000 de sacos de café quemados y arrojados al mar. El consumo mundial de casi tres años. ¡Cuánto trabajo humano inútilmente realizado! Tan inútil como el del penado a trabajos forzados que se pasa el día abriendo un hoyo para después cubrirlo de nuevo con la misma tierra.

El sistema capitalista incurre en estas contradicciones que poco a poco lo van debilitando. Ello, junto con la mentalidad bélica de las grandes potencias, reduce a una mínima expresión todo el esfuerzo humano que en el campo, en la mina y en la fábrica, se dedica a la producción, extracción y transformación de la materia prima.

La creación del Instituto Brasileiro del Café, como existe el Instituto del Cacao, el de la Yerba Mate, el del Algodón, etc., es un intento de economía dirigida respetando la iniciativa privada. Una verdadera incongruencia. El «laissez-faire, laissez-passer» de Adam Smith tiene su razón de ser porque la misma demanda es la que controla la oferta, es decir, la producción. Ningún productor se lanzará al cultivo o a la fabricación de una mercancía si la misma tiene ya saturado el mercado. Sabe que los competidores han tenido que reducir al mínimo el margen del beneficio y que aumentar la cantidad de producto solo puede agravar la situación.

Mas no sucede así cuando surge un organismo oficial que se responsabiliza en la adquisición de toda la producción. A partir de este momento, el cultivador o fabricante no se preocupa por la suerte que correrá su producto una vez esté el mismo en otras manos. Sabe que tiene la producción garantizada y esto le basta. Allá el gobierno si quiere destrozarlo, quemarlo, arrojarlo al mar.

Semejante sistema no es el clásico del liberalismo ni es el rígido dirigido estatal. Es una amalgama de los dos en lo que respecta a sus inconvenientes, por más que, en cuanto a sus ventajas, queda mucho por aclarar.

Esta es la situación del café brasileño. Con una gran desventaja: las tres cuartas partes de sus exportaciones van para los Estados Unidos que llegan a canalizar una gran parte de la producción mundial (Centro América, Colombia, Brasil y Africa) y dirigen, prácticamente, los precios y el consumo del grano. Mientras todos los productos, sin excepción, han tenido un aumento debido a tantos y diversos factores entre los que andan barajados inflación, post-guerra, guerras de Corea, Indochina, etc., el café ha visto sus precios más bajos y el Brasil exporta cada año más sacos para ver entrar cada vez menos divisas.

Tomando como base el año 1926=100, tenemos que el café llega escasamente a 55 en la actualidad.

Cuando la última conflagración mundial, los EE. UU. entraron en acuerdo con los diferentes países latinoamericanos y consiguieron la estabilización de los precios en la base de 1941. Distraída toda la producción norteamericana en su política de guerra, los países latinoamericanos se llenaron de dólares por ser las exportaciones de todos ellos, hacia los EE. UU., muy superiores a las importaciones. Era una razón para el desprestigio del dólar, su desvalorización. Sin los acuerdos sabiamente tomados por Rooseevelt, los países al sur de Río Grande hubieran podido exigir mayores cantidades por todas aquellas materias de que estaba precisado Estados Unidos. ¿Acaso el propio Herbert Hoover no dijo, con motivo de la primera guerra mundial: «Los aliados quieren y necesitan nuestros alimentos y materias primas, nosotros los tenemos, luego pues, nosotros fijamos los precios» ?

No fué así en lo que al caso que tratamos, respecta, y cuando la guerra terminó, que el poder de exportación de los EE. UU. se multiplicó y las reservas en dólares iban agotándose en los países latinoamericanos; vinieron nuevas revisiones de precios donde el pobre café quedó bien mal parado.

A tal extremo llega la maniobra agiotista de Wall Street que cuando, por motivo de una gran helada en 1953-1954, el Brasil perdió una gran parte de su cosecha y trató de compensarlo con un aumento en el precio del café, los Estados Unidos provocaron una gran campaña anti-cafetista que hizo descender la consumición del producto en un 10 por ciento. Se llegó a ofrecer té gratis en los restaurantes y se consiguió la opinión de varios médicos condenando la cafeína como tóxico.

El precio del café en el Brasil tiene que estar de acuerdo con el precio del café en el Africa y en Colombia. Es más, tanto Africa como Colombia producen café de mejor calidad que el Brasil, cuyos productores nunca dieron atención a la necesidad de una superación en cuanto a la calidad del producto. Mas, ¿puede el Brasil competir con la mano de obra africana? Imposible. El Africa es el territorio que posee el elemento más barato del mundo y el Brasil está afrontando una lucha desigual. Actualment, el Africa produce una tercera parte, más o menos, del café que produce el Brasil, más ya se está revelando como un terrible competidor. Además, en el Africa existe la ventaja de que el gran consumidor europeo está muy cerca y puede permitirse el lujo de recibir dos demandas, la estadounidense y la europea, cosa que al Brasil no se lo permite la gran zanja oceánica.

El Africa, con sus 200 millones de habitantes y sus 30 millones de kilómetros cuadrados es la reserva de los pueblos superpoblados. Exporta más de 5.000 millones de dólares anuales. Produce el 50 por ciento del oro y el 98 por ciento de diamantes del mundo. También se extrae de su suelo el 80 por ciento del consumo mundial de cobalto y el 65 por ciento de manganeso. Su producción agrícola crece enormement y lo mismo ocurre con la ganadería.

ESTA A PUNTO DE SONAR LA HORA

Del señor Gordón Ordás hemos recibido un extenso trabajo sobre la actualidad española, del que entresacamos los siguientes párrafos:

«Franco y sus cómplices asaltaron el poder público — decisivamente ayudados por tropas regulares de Italia y Alemania — con el designio manifiesto de destruir para siempre al régimen liberal-democrático sostenido por la República...» «Dueños al fin del país y en ejercicio sin cortapisas de su gobernación («Yo no responderé de mis actos más que ante Dios y ante la Historia», escribió el tirano en un arranque satánico de soberbia) emplearon todos sus recursos intelectuales y materiales para tener aisladas con una muralla impenetrable de todo contacto exterior a las nuevas generaciones..» «Así nació una juventud espiritualmente deformada que vivió bastantes años, como los corruptores deseaban, en plena ignorancia de los conceptos de libertad y de derecho...» «Evidentemente, los jóvenes, a fin de salir de sus dudas y calmar sus inquietudes, han querido saber la verdad por investigación directa..» «En torno al lecho doliente de don José Ortega y Gasset se inició la rebeldía. Muerto el filósofo insigne, su cadáver, como el del Cid, ganó batallas esenciales...» «Ellas evidenciaron el fracaso rotundo de la política franquista que deseaba fundamentalmente impedir la aparición de pensamientos y de emociones liberales en los cerebros y en los corazones..» «Al generoso y noble movimiento estudiantil se ha sumado la población obrera que ya en la primavera de 1951 había dado pruebas gallardísimas de inconformidad, y con la cooperación de sus huelgas de apariencia económica ha prestado un gran aliento político a la actitud reivindicadora de los estudiantes...»

«En estas horas históricas—concluye el señor Ordás — de gran responsabilidad, solicito una vez más la unión en el exterior de todos los republicanos, socialistas y sindicalistas que acepten la libertad democrática como base de su política para crear un sólido instrumento que actúe constructivamente durante la dramática crisis que se avecina en el problema español...»

LAS CONFERENCIAS

EN TOULOUSE - La C. N. T., sus luchas y su sentido constructivo

El sábado 19 de mayo tuvo lugar en la Salle Senéchal de Toulouse, la anunciada conferencia del compañero Germinal Esgleas sobre el tema indicado más arriba. Abrió el acto el compañero Abella, de la F.L. de la C.N.T., organizadora del acto, quien tras breves palabras de presentación cedió la palabra al conferenciante.

Me cabe el placer—empezó Esgleas—de venir a hablaros de algo que nos es querido: la C.N.T. Hablar de todo lo que la C.N.T. representa no es fácil hacerlo en una sola conferencia. A ella le hemos dedicado todos nuestros esfuerzos y nuestra entera juventud. La misma C.N.T. viene años y años animando la vida de todo un pueblo. Tuvo un nacimiento humilde pero llegó a ser con el tiempo la más importante organización de nuestra historia social española. Las organizaciones como la C.N.T. son lo que el esfuerzo de sus hombres. Sus primeros militantes fueron los primeros internacionalistas que en 1870 dieron vida a la Sección Española de la Primera Internacional. A partir de aquella fecha sostiene una vida accidentada y dinámica y toma parte en todos los acontecimientos de una movida época que se extiende hasta nuestros días. El pensamiento y las iniciativas de aquellos primeros hombres se hicieron patentes en todos los congresos internacionales. Y hoy mismo acusa su presencia en la propia España, sometida por el franquismo.

En 1888 se funda en España la U.G.T., con unos 5.000 afiliados, de obediencia marxista. La organización propia no ha cesado de actuar pública o clandestinamente, creando conciencia entre los trabajadores de lo que son sus derechos y deberes. En 1900 las secciones de la que fué Primera Internacional se hallan desarticuladas a causa de las represiones. La U.G.T. no cuenta más allá de 10.000 afiliados. Sin contar entonces con una organización multitudinaria se dan señales de vida mediante luchas intensas. En 1907 se constituye Solidaridad Obrera, y empieza en Barcelona un período de acciones sociales y políticas álgidas. Nuestros cuadros se van organizando y es en 1910 que un congreso regional sienta en Cataluña los cimientos de nuestra C.N.T. Esta queda definitivamente constituída en 1911, en el congreso llamado de Bellas Artes. Pero apenas nacida sufre la embestida de la reacción. En 1914 resurge de nuevo. La guerra mundial ocasiona en España un malestar económico agudo. En 1916 se emprenden las primeras luchas por el abaratamiento de las subsistencias y por la jornada de ocho horas. No son la ley y los parlamentarios quienes mejoran las condiciones obreras sino los propios trabajadores desde sus órganos de lucha.

En 1917 la unión de la C.N.T. y la U.G.T. hace posible la huelga revolucionaria de agosto. La C.N.T. no se separa de sus tácticas de lucha. Por principio la C.N.T. se desenvuelve al margen del falso paternalismo del Estado. Ello le permite adscribir a su serie de triunfos el florón inmarcesible de una brillante victoria sobre la poderosa compañía hidroeléctrica «La Canadiense». En 1919 tiene lugar el congreso confederal llamado del Teatro de la Comedia. Más de 600.000 confederados están en él representados. La U.G.T. controla entre 150 a 200.000 afiliados. En este congreso proclama la C.N.T. sus principios, tácticas y finalidades, que serán la razón de ser de su vida futura. Frente al comunismo autoritario ruso, el congreso proclama su finalidad comunista libertaria. En la América, la Federación Obrera Regional Argentina también había adoptado este propósito finalista.

Por otra parte, desde el congreso regional de 1918, celebrado en Barcelona, la C.N.T. ha remozado su dispositivo orgánico mediante los sindicatos únicos. Los años 1920, 21, 22 y 23 son de reacción de las autoridades y la burguesía. Esta, asustada, recurre a todos los medios para abatir a su temible enemigo: el proletariado. Es la época del terrorismo blanco, la de los atentados, leyes de fugas y asesinatos perpetrados por mercenarios de la burguesía. Caen asesinados los hombres de la C.N.T., entre los primeros sus mejores militantes. Siguen lock-outs y deportaciones. Es la pasión de los Cristos modernos en su viacrucis por las carreteras de la península. Pero estos cristos hacen sus siembras por las provincias más remotas de España. La C.N.T. acusa su contorno nacional llevando la buena nueva a los campos, a los pueblos y a las minas. Ni la misma dictadura podría ya desarticularla. Derribada ésta, la C.N.T. aparece más potente que nunca.

El orador se extiende en minuciosos detalles sobre la que fué la gran desilusión de la segunda República. Hay falta de audacia en sus hombres y, sobre todo, incomprensión hacia las aspiraciones de los trabajadores. Fatalmente la legislación republicana fué ante todo represiva, y esta legislación se volvería muy pronto contra los propios legisladores. La consecuencia fué la reacción fascista, contra la cual la C.N.T. estuvo clamando en vano desde que aparecieron los primeros brotes. Los partidos políticos continúan sordos a estos clamores y ahogan en sangre no menos de tres movimientos revolucionarios del proletariado.

En mayo de 1936 la C.N.T. celebra su último congreso regular. En él reafirma sus tácticas y principios y brinda a la U.G.T. una plataforma de alianza obrera revolucionaria. La insurrección militar sorprende a los elementos políticos en su recelo inactivo. La C.N.T. se revela como la primera fuerza de choque contra el fascismo. Su esfuerzo durante tres años de lucha no es solamente su ardor combativo sino que también su espíritu económico constructivo. Este esfuerzo titánico hermanará en muchos casos a los trabajadores de ambas organizaciones en el empeño de transformación social revolucionaria.

Los bárbaros llevan ya veinte años de imperio en España. Durante todo este tiempo la C.N.T. no ha desmayado un solo instante en su propósito de liberación de nuestro país, y ofreció a este sagrado empeño lo mejor de su militancia. Actualmente nuestra organización es la más bien articulada dentro y fuera de España. Su labor de organización, de capacitación, de solidaridad y de resistencia es asombrosa.

El orador termina su conferencia resaltando lo que representa nuestra organización como hermandad solidaria, la que la convierte en una gran familia unida y cohesionada en el seno de la sociedad española. Una comunidad cuyo espíritu de independencia y la personalidad de cada uno de sus miembros hacen imposible los líderes y los santones. En ello reside su base imperecedera.

UN "INTELECTUAL"

por MINGO

TU no sabes nada. Tú eres un obtuso. Tú eres un ignorantón.

Y como estoy convencido que lo eres, no vale la pena de gastar tiempo contigo. Tu cerebro está cerrado a la luz de la inteligencia. Hay que aprender más para poder discutir no importa qué y con quién. Hay que leer mucho más de lo que lees, para no ser un adoquín.

Pero, vamos a ver. ¿Qué sabes tú de la tortilla con cebolla y el jamón con caracoles? Tu cabeza es una grillera. ¿Y con esa capacidad se puede o se quiere transformar el mundo? Que pobreza mental. Que mentalidad tan pobre. Sí. Lo digo y te lo digo: Tú eres no un melón, sino un melonar y tienes que descubrirte para hablar conmigo, que hasta la fecha me como los libros a docenas. ¿Qué te has figurado, que yo voy a enseñarte lo que no has podido aprender nunca? ¿Que voy a correrte la venda para que veas la clara luz de la verdad? No, hombre. Arréglate por tu cuenta como yo me arreglé con la mía. En nombre de los hombres cultos y preclaros, proclamo el poder para los intelectuales. No quiero quedarme corto en la proclama, y agrego que se dé carta blanca a las grandes capacidades para que se pueda realizar el sueño de una noche de ambiciones.

Aquí no hay quien levante el gallo, porque en seguida le cortamos la cresta. Como somos los más aptos, nadie puede cortarnos el paso, y pasamos con nuestra autosuficiencia por todas partes y estaciones. Nosotros, somos los únicos a solucionar los conflitos que surjan en un día de efervescencia extraordinaria. Lo decimos con la responsabilidad que cabe en tales actos. No somos pepinos ni calabazas. Somos auténticos admiradores de la igualdad social. ¡Tú qué has de saber de estas cosas! Me consta que tú no digieres nada de lo que te he dicho y digo. ¡Qué has de digerir si eres un pedazo de corcho! y dispensa la comparación que te hago. Decididamente estás cargado de mentecateces, porque no tienes ni dos dedos de frente.

Todo lo apuntado lo decía uno que se jactaba de poseer ciertas condiciones ilustrativas; pero no ilustraba ni lustraba a nadie, ni a nada a pesar de dárselas de sabio, puesto que su sabiduría era de perra gorda con dos jamones colgados al cuello, para que el pobrecillo no pasara hambre durante el período inteligentísimo de su disertación sobre la mantequilla con azúcar.

Había que ver cómo se engallaba, alargando el cuello igual que una jirafa, pidiendo brocha y jabón para afeitarse, que falta le hacía, a causa de no haber podido hacer ni una milésima de segundo de descanso en el transcurso de su edificante verborrea. De su genial sabiduría de baratilla. Se le había introducido en el resorte gris el don sapientísimo, convenciéndole de que él era un verdadero genio, llamado a revolucionar las tontunas y necedades de todas las estaciones, apeaderos y paradas de todos los tiempos caniculares, y otras cosillas y lazos grotescos.

Ese tipo, era un tipo de muchas y largas pretensiones. Nadie sabía más que él, y él sabía que lo sabía.. Su penetración era grande y su perspicacia de cemento. Cualquiera discutía con él. Al primer topetazo fuera de combate, según las pretensiones suyas; pero sólo eran pretensiones, no realidades.

Moratín escribió la «Derrota de los Pedantes», y a pesar de los años transcurridos desde la fecha en que lo estampó sobre el papel, no ha perdido nada de actualidad, porque de pedantes hay en todas las épocas, y en la presente, en exagerada abundancia.

Digmos también que era un hombre de aspiraciones máximas: Una barra de pan, un litro de leche, dos kilos de patatas y calabazas a granel. De lo demás ni para un diente.

Pero, que le vamos a hacer. El chico era así de vanidoso e inteligente y llamaba a compasión.

TRILOGIA

LOS falsos sistemas que enturbian las cosas claras necesitan de tópicos que los hagan perdurar. Unos se camuflan detrás del estandarte de la libertad; otros, la democracia les hace mentir y peor obrar; la igualdad, el comunismo, el socialismo, etc., tienen un sin fin de intérpretes connacionales que ponen en gran aprieto a los estudiosos investigadores del drama social del mundo.

La Patria tiene los interpretadores y adeptos más heterogéneos que podamos imaginar, porque mientras en uno es un sentimiento que cargan a cuestas desde los primeros balbuceos educacionales, en otros se manifiesta por los intereses económicos creados en la tierra que nacieron o en la que viven y mercadean a costa del sacrificio de los demás.

Las religiones, los dioses y sus mitos respectivos sostienen entre sí una batalla eliminatoria sin llegar a conseguir el intento deseado. La católica apostólica romana sostiene en su estandarte a un Dios, único, infalible, indiscutible, sabio, principio y fin de todas las cosas que después de ser el gran creador de todo tiene la potestad de premiar a los buenos y castigar a los malos. Pero al propio tiempo se complican y torturan la existencia con la Santísima Trinidad: el Padre es Dios; el Hijo es Dios y el Espíritu Santo es Dios. Luego hay tres Dioses. Ellos sostienen que no, pues los Tres son una y distinta divinidad formando una especie de Triunvirato que tiene la misión o virtud de administrar los asuntos del Reino de los Cielos sin dejar de la mano las riendas y los resortes que hacen mover o interrumpir el movimiento de sus administrados en la Tierra. Esa administración terrenal está desequilibrada y hasta creemos que el Ministro de Hacienda del Imperio Celeste se ha fugado con la caja, el plato y las limosnas.

El franquismo se ha colocado al amparo de la Trilogía de Dios, Patria y Familia que nos recuerda otra trilogía de Vichy con música de Laval y que acabó como todos sabéis.

El primer personaje de la trilogía, Dios, ampara muy mal al pueblo español dejándolo entre las manos del que se cree enviado divino. Y por añadidura les hace trabajar dobles jornadas porque si no lo hacen así no podrían comprar pan a 5 pesetas kilo. Ese Dios dispone en España de una ley del embudo para proteger a los servidores de su Caudillo y mandar al infierno a todos los demás.

El primer personaje de la trilogía

por VICENTE ARTES

con que pretende ampararse el régimen franquista, es Dios. Ese primer personaje ha permitido que se niegue el aumento de salarios a unos españoles que se ganan la vida trabajando y en contraste se han aumentado en un 60 por ciento a las fuerzas armadas, policíacas y represivas del país que ni trabajan ni hacen nada útil para el resurgir económico, moral y cultural de España.

Acción Católica no debe ignorar la responsabilidad que contrae su Dios, en calidad de primer personaje y debe sin pérdida de tiempo ponerse en comunicación por hilo directo con el Gran Patrón del Imperio Celeste para que no permita que Franco usurpe su patentado nombre en crear y profundizar las discordias latentes entre los españoles porque si falla el primer actor del drama español fallará también el segundo — Patria — y el tercero, Familia.

¿Qué puede ser una Patria sin esa comunidad, sin una armonía y sin el equilibrio económico y moral entre los ciudadanos jurídicos que la componen?

¿Qué Patria ni qué niño muerto pueden constituir esos campeones del patrioterismo que condenan al hombre a la miseria y al silencio a la mayoría de sus componentes, valiéndose solamente de un «Frente Nacional» de armas tomar?

Y ¿qué familia o conjunto de familias van a formar esa Patria si los miembros que la componen no pueden económicamente vivir ni moralmente organizarse? Ni los hijos de esas familias pueden escoger libremente uno de los ideales que mayor les plazca, ni recibir la instrucción que deseen; ni pueden asistir a las escuelas libres de dogmatismo religioso porque no existen; ni recibir otra instrucción que la que dicta el Estado franco-falangista. Incluso la orientación profesional está mediatizada por el Estado y dirigida por los Jesuítas. Estos últimos no abandonan al niño desde que cae en sus manos hasta que consideran que la «orientación ignaciana» ha hecho mella en el cerebro del niño.

La trilogía que Franco trata de imponer y el «Dios, Patria y Rey» de los carlistas se parecen como dos hermanos gemelos y no dudamos que los españoles que ya empiezan a ver claro quieran salir de Guatemala para meterse en Guatepeor.

PERFIL DEL ASESINO

(Viene de la página 1)

tir con los soviéticos sobre la manera más eficaz de liquidar a los enemigos políticos.

Jesús de Galíndez había escrito la cronología documentada del reinado de Trujillo, de sus negocios, de sus crímenes inenarrables, de sus atrocidades y de su miseria moral. Sin saber nada más que el hecho de la desaparición del profesor español, el nombre de Trujillo aparece como el del asesino sin disputa.

¿No habrá tribunal en el mundo que condene este crimen? Algo hay que hacer para que la «soberanía de los Estados» no siga utilizándose como mortaja de las víctimas de los tiranos de nuestra América.

(De *La Vanguardia* de Buenos Aires.)

Suscripciôn pro tractor para Aymare

LISTA DECIMOSEXTA

	Francos
SUMA ANTERIOR	761.697
H. de Paz, Montauban	500
B. Serrano, de Laon (Aisne)	480
R. Bolea, de St-Amans (Lozère)	460
P. Serarols y Mondéjar, de Burdeos	650
Sección de S.I.A. de Perpignan	14.000
F. Ramos, de Le Puy	1.000
C. de Relaciones del Núcleo de Paris	1.150
Uno de Toulouse (H.-G.)	220
R. Serrate, de Mervilliers (E.-et-Loire)	500
J. Betancurt, 500; J. Alpañez, 300; E. Pinos, 1.125, de Rousillon (Isère)	1.925
Segui, Ferreres y Edagorren, de Burdeos	500
F. L. de Ugine (Savoie), varios donantes	2.200
Federación Local de Sisteron	700
Manuel Torres, de Marsella	340
M. Ciprés, de St-Henry	200
J. García, de St-Henry	300
SUMA Y SIGUE	786.822

Journal imprimé sur les presses de la SOCIETE GENERALE D'IMPRESSION (Coopérative Ouvrière de Production) *Ateliers* : 61, rue des Amidonniers

Le Gérant : Etienne Guillemau.

MIS MAESTROS :
EL ENJUALDRIDO.

ENJUALDRIDO equivale a entregado con pasión al juego como pasatiempo de niño o del adolescente, a la diversión callejera que olvida la hora de volver a casa. Pero también se emplea el término para designar al mozalbete jugador que todo lo pierde menos la esperanza de ganar y está enteramente poseído por el demonio del azar. Trata de que éste le sea favorable y propicio valiéndose o no de trampas al jugar con menores no del todo simples, pero poco duchos, o con adultos totalmente simples.

Sarguero era uno de esos jugadores. Trataba de emplear las tardes domingueras en un desmonte del matadero jugando y haciendo jugar a cara o cruz con monedas de calderilla. Dos perras gordas unidas en todo su redondez eran lanzadas al aire hasta cinco y seis metros.

Si llegaba a tierra una perra gorda con cara visible—cara era el lado de la moneda que tenía grabada aquella alegoría nacional tan conocida—y en la otra moneda quedaba visible del lado opuesto o sea en el reverso, el consabido escudo tenido por cruz, el juego quedaba neutralizado y había que repetir la suerte para desempatar.

Si salía cara con cara, ganaba el Enjualdrido o sea el empresario. Si salía cruz, ganaba el «punto». Así es cómo se llama el cliente en los juegos de azar. Las apuestas eran de perra gorda o dos perras del mismo calibre y la ganancia equivalía a la apuesta doblada.

Ir a jugar al desmonte del matadero representaba, como fumar sin ganas y afeitarse sin tener pelo, graduarse de hombre a los 15 años o antes. Era, pues, fatal. que acudieran al reino del Enjualdrido unos cuantos chavales con pequeños repuestos de calderilla. acumulada heroicamente en dos o tres semanas de abstinencia caramelera y turronera.

Entre los concurrentes más asiduos a aquellas demoníacas calaveradas, estaba yo, con un puñado de calderilla cada domingo. Dispuesto a probar suerte jugando a las chapas—así se llamaba el juego—llegaba temprano al desmonte del matadero, muchas veces antes de que apareciera el mismo Enjualdrido, banquero y empresario indiscutible de la perra gorda.

Por entonces leía yo el folleto de un jesuíta holandés llamado Van Trich, que perfilaba—traducido su texto al castellano por los ignacianos de Bilbao—lo que llamaba aquel «la Europa salvaje», es decir, el puñetazo afro-yanki del boxeo, el flamenquismo sangriento de los toros, el traumatismo del pasional desorbitado que dice «la maté porque era mía» y otros signos de ciudadanía mular. En uno de los apartados del folleto de Van Trich se hablaba de las graves consecuencias del juego, que tantas veces conduce al suicidio, arruina la salud y la familia, etc. Uno de los conceptos del folleto que destacaba y meditaba yo entre todos, era el siguiente: «El juego es ilícito y de condición inmoral, ya que el afortunado o ganancioso, lo que hace en realidad es apoderarse del dinero ajeno contra la voluntad de su dueño, lo que equivale simplemente a hacer lo que hace el ladrón.»

Lo que dice y lo que oculta la prensa

Esta frase la tenía clavada en la cabeza y me convencía completamente. Hoy por hoy podría decir que era precepto o principio ideológico. Pero la ideología es una musa desorientada, atontada, mustia y frágil, que necesita apoyarse en hechos dignos de generar doctrinas, no en simples doctrinas abstractas sin compulsa de hechos ni realidades tangibles.

Seguía, pues, jugando sin encarnizamiento, con pausa ajena a la prisa y cierto remordimiento insistente, aunque superficial. Los mayores, enterados de mi afición a jugar, no dejaban de lanzar alusiones a tan luciferiano vicio. Hubo quien me dijo con cara avinagrada de tío carnal:

—Ya sabemos que juegas. El juego te aparta de los libros y será tu perdición... No eches en olvido que sabemos que juegas...

—Ya lo sé. ¿Cómo voy a olvidar lo que hago? Usted sabe que juego. Lo que no sabe es que pierdo.

Mi réplica reconozco que tenía mucho de altanera y desvergonzada, pero me consolaba porque la consideraba ingeniosa. ¡Orgullo de ideólogo!

La verdad es que estaba cansado de perder y que deseaba resarcirme aventurando un golpe de audacia para recuperar lo perdido, consistente nada menos que en catorce reales de calderilla, ganados por el Enjualdrido en tardes domingueras de cruel memoria para mí.

—Enjualdrido—le dije una tarde en la plaza—tocan las campanas «a mañana fiesta».

—Ya las oigo—contestó él—. ¡Y poco que resuenan!

—¿Irás por la tarde al desmonte del matadero?

—Como todos los domingos. ¿Es que vas a faltar tú?

—No.

—¿Pues por qué me avisas?

—Porque desde ahora te desafío y ya estás sabedor.

—¿A qué me desafías?

—A juego con postura más alta.

—Rediosla con Rodelica! Si hay otros que jueguen, nada de posturas altas, nada de salir de las dos perras gordas lo más. ¿No ves que se espantarían?

—Ya te rajas, Enjualdrido...

—¿Tanta calderilla tienes?

—Cincuenta perras gordas como cincuenta soles.

—Del cajón de tu padre.

—No: ganadas con la pluma.

—¿Con la pluma?

—Sí, con la pluma.

Las primeras monedas eran aquellas cincuenta perras gordas ganadas por mi con la pluma. El procedimiento resultaba expeditivo y claro. Copiaba el «Romance de Gerineldo» con letra redondilla del más puro estilo y lo vendía por una peseta, siempre en calderilla, por peseta y media con gráficos de color debidos a mi atrevimiento para el dibujo y a la condescendencia o mejor diría complicidad de unos lápices de color.

Reunido el duro en calderilla fuí a desafiar al Enjualdrido a su casa y aceptó el desafío, pero tenía que ser a solas los dos el domingo y en el lugar de costumbre antes de que llegaran los otros «puntos». La cuantía de cada partida se fijó en un pesetón, cuota enorme y nunca vista en el juego de chapas. Si se empeña uno en ser monstruo acaba por serlo.

Llegó la hora dramática. Casi sin aliento gané diez pesetones en dramáticos envites y trágicas partidas, lo que venía a ser desacostumbrada fortuna. Pero el oreo favorable me volvió la espalda y lo perdí todo, quedando con las manos en los bolsillos y no sabiendo si tirarme al río o huir por el monte a la desesperada.

En vano había ganado el duro con la pluma; en vano quedaban muertas las ilusiones que se fundaron en la volandera ganancia... Infortunio, dolor, vergüenza, ira, amargazón, desgana hasta para el desquite, rabia inútil contra el Enjualdrido, que se reía con mi desafortunado duro en el bolsillo, mientras yo me alejaba a buen paso y llegaban los otros «puntos».

La ideología que proscribe el juego no me había impresionado disuelta en teóricas frases vagas, hinchadas de retórica condenatoria y presuntuosa por Van Trich, pero mi derrota como jugador tuvo la virtud de aniquilar para siempre en la intimidad hasta la más escondida veleidad del vicio. Jamás volví a probar fortuna en juegos de azar ni siquiera de simple pasatiempo. La amargazón del hecho fué contundente y definitiva como no lo es nunca la simple ideología recetada.

Y todo gracias al Enjualdrido, que anda desterrado como nosotros por el suelo francés y conduce una manada de vacas. En cualquier latitud que estés ¡salud, Enjualdrido!

F. ALAIZ.

UNIVERSITES DE PARIS — Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

NO ECHARSE ATRAS...

por «MENDA»

A los regímenes dictatoriales, vulgarmente se les clasifica de fascistas, nazis o franquistas. Claro está, que me refiero a las dictaduras derechistas que cuentan con la benevolencia del Vaticano.

Para simplificar las cosas, a estos regímenes yuguladores de las libertades ciudadanas, no se les debía de motejar de tantas maneras. Con uno solo era suficiente; por ejemplo, *Fascismo*, ya que no queremos catalogarlos con el dictado que en justicia les corresponde por su actuación *política*, que es, el de «*bandidaje político*».

Si entendemos por *fascismo* la labor desarrollada por cualquiera de los partidos políticos en el poder, en la persecución de sus adversarios hasta el exterminio absoluto de éstos; si se conceptúa *fascismo* el que un partido, o grupo, haga mangas y capirotes de la administración pública de los países a quienes subyugan; si hemos de clasificar de *fascismo* los desmanes, las tropelías, las monstruosidades y los crímenes de éste o de aquel dictador, no veo la razón en no clasificar de *fascismo* la *política*, tanto en el interior de Rusia, como fuera de la U.R.S.S., que lleven a cabo los estalinianos.

Es de una injusticia manifiesta tildar de fascistas a la Italia de Mussolini, a la Alemania hitleriana, a la España franquista, a la Argentina de Perón, y en suma, a los diferentes tiranuelos del Continente americano, dejando fuera de esta clasificación a Lenín, a Stalin y a los que han heredado el poder de manos de este último.

⁂

¿Qué han hecho, una vez en el poder, Mussolini, Hitler, Franco, Trujillo, Somoza, Perón, etc., etc., que no hiciera el bolchevismo, con Lenin o Trotski, a la cabeza?

La primera medida de Lenin y sus secuaces, ¿no ha sido la persecución sistemática de los socialistas revolucionarios (mencheviques) anarquistas y de todos aquellos grupos que lucharon durante varios años contra el régimen de los Romanoff?

Pues qué, ¿no nos descubren los soviéticos que tuvieron la suerte de escoger la libertad, el grado de abyección y esclavitud en que vive el pueblo ruso bajo el poder omnímodo del stalinismo? Esclavitud, con existir tanta.. no igualada por el zarismo blanco.

Mussolini, y esto es de justicia consignarlo, ha destrozado todos los partidos políticos y organizaciones obreras que no comulgaban con sus ideas de Duce. La persecución a sus adversarios no tuvo el relieve que tomó el staliniano.

Hitler, que empleó más energía en perseguir a sus enemigos, no llegó, ni con mucho, al grado terrorista de los leninistas, que al lado de los partidarios de Stalin, resultaron unas Hermanas de la Caridad.

El general Franco, el más feroz de los tres, que firmó más sentencias de muerte que lentejas entran en un saco de cien kilos; que llegó a tener en las cárceles y presidios, a la terminación de la contienda española, más de medio millón de presos, defensores de la República, es, si lo comparamos a Stalin, un santo en camino de llegar a los altares después de canonizado por Pío XII u otro Pío cualquiera.

No cito a los tiranuelos de allende los mares porque al lado de estos europeos, aquí mencionados, resultan unos aprendices en el oficio de tiranizar a los pueblos.

⁂

¿Qué es lo que pueden echarles en cara los stalinianos a fascistas, nazis y franquistas, que no lo hayan realizado ellos?

Si alguna diferencia existe entre el fascismo de *derechas* y el fascismo de *izquierdas* (los bolcheviques) es, que, los derechistas han sido más benignos en la persecución a sus enemigos.

A juzgar por los procedimientos empleados por unos y otros, los camisas negras, los camisas pardas, los camisas azules y los camisas rojas, todos, absolutamente todos, son FASCISTAS.

Es inútil que el bolchevismo nos vengo con cuentos callejeros, tildando, en sus propagandas, a los partidarios de Mussolini, de Hitler y de Franco, de fascistas... poniéndose él, el stalinismo, al margen de este dictado.

Tan fascistas son los unos como el otro, que cubre sus vergüenzas con la túnica roja. Así, pues, no echarse fuera...

España, 1956.

GRAN CONCENTRACION REGIONAL EN LA ROCHELLE

Como ya habíamos anunciado en nuestra prensa tuvo lugar en La Rochelle el 6 de mayo, una gran concentración regional organizada por la Comisión de Relaciones C.N.T. de Charente y Poitou.

Por la mañana, de buena hora, empezaron a llegar los cares de la región: primero Poitiers, un poco más tarde Angoulême, Royan, Rochefort, Montendre y de otros lugares. Muchos de los que venían en autocar se trasladaron a La Rochelle en motos, bicicletas y diferentes medios de transporte.

La sala de los Jacobinos fué llenándose de público que, a la par de los compañeros militantes confederales, venía a expresar sus sentimientos fraternales hacia la C.N.T. y de repudio a los crímenes franco-falangistas.

Había entre la concurrencia compañeros franceses y bastantes exilados pertenecientes a diferentes agrupaciones antifascistas.

El mitin dió comienzo a las diez de la mañana, abriendo el acto el compañero Perelló, en nombre de la Comisión de Relaciones, e hicieron uso de la palabra los compañeros J. Alvaces y Germinal Esgleas. La reseña del mismo se dará aparte.

EL FESTIVAL

Con público aún más numeroso que en el mitin, dio comienzo el festival, igualmente en el local sala de los Jacobinos, a las tres de la tarde.

La presentación del mismo corrió a cargo de la niña Nuri, en francés, y del compañero Fullola.

Terminada la presentación, se puso en escena un «Sketch», de «Les femme savantes», de Molière, interpretado por Nuri y Vera, hijo. La declamación muy bien, aunque un poco precipitada, como alguien que tiene prisa de terminar. Los dos tienen buena disposición para representar otras obras más en consonancia con su edad. ¡Animo, chavales!

Las tres hermanas Terroba representaron la pequeña obra de P. Alonso, titulada «Quién pudiera volar». Hicieron todo lo que humanamente pudieron para sacar la obra adelante. Alonso nos cuenta los progresos de la aviación y los deseos que tienen los niños de volar para conocer lo que hasta ahora es desconocido por ellos. Artistas y autor necesitarían perfeccionarse, pues la escena resulta algo monótona y, con un poco de perseverancia, podrían hacer algo mejor, puesto que poseen condiciones.

Llegó el turno a las poesías. Iñigo, nos recitó una de Emilio Castelar y alguna más, entre ellas la historieta de la chocolatería, que no fué delicia estomacal.

Delgado recitó «Las Golondrinas» y «Un duro al año». Las dos poesías fueron muy bien recitadas, a pesar de que al final perdió un poco de brío, suponemos que fué por cansancio. Con la última, sobre todo, consiguió emocionar al público.

El grupo artístico de Poitiers, «Amor y Arte», puso en escena la comedia en un acto titulada «Las cosas de Gómez». No nos pararemos en el análisis de la obra, que pone de manifiesto la hipocresía cuando de intereses creados se trata. Sólo diremos que María Terroba, en Casta, se sabía el papel y encarnó el personaje a la maravilla. Purita, en el suyo de Pilar, irreprochable; como artista consumada supo dar realce a su personaje picaresco y hacer creer a Juanito que le amaba cuando no era otra cosa que los intereses creados, lo que inspiraban sus acciones. Reunen buenas condiciones artísticas y hay ganas de trabajar. Pepita, en Lolín, como siempre, insuperable. Con la gracia que le caracteriza supo darnos un Lolín, ¡y qué Lolín!... Navarro, en don Inda, muy bien. Por ser la primera vez que sale en escena el muchacho no tiene miedo al «respetable». Terroba, en Gómez, como de costumbre, sabe lo que se trae entre manos. Hernández, galán joven que interpretó el papel de Juanito, nos pareció un poquitín frío; de lo que no dudamos es de su memoria. Esos pequeños defectillos pueden subsanarse con un poco de voluntad.

Ahora le toca el turno al Grupo Artístico de La Rochelle, «Provecho», que puso en escena «La sonámbula», de autor desconocido para nosotros. Lola, en su papel de sonámbula, sabía dormir despierta y reir durmiendo, provecho que sacó de su sonambulismo. A Santos, hijo, no le conocíamos sus cualidades artísticas. A todos nos sorprendió su interpretación de marido de la sonámbula. Con naturalidad supo sacar «provecho» de todo lo aprovechable, para hacer reir al público. Fullola, que representa el amigo íntimo de la casa de la sonámbula, supo mantener a los espectadores en constante hilaridad. Como ya le conocemos, sabemos que para la comicidad se pinta solo. Como los dos anteriores, aprovechó la ocasión.

La compañera Delgado cantó unas jotas que estuvieron requetebién, teniendo que repetirlas ante la petición obstinada de los oyentes. Tiene bonita voz y es infatigable. Uno no se cansa de escucharla.

Nuri recitó una poesía de las canciones de Beranger, «La Déesse», sobre un personaje que el autor ha visto representar en la LIBERTAD en una de las fiestas de la Revolución francesa.

Como está escrita en francés, en este idioma fué recitada, con bastante acierto; como un poco más de mímica resultaría mejor. Teniendo en cuenta que Nuri es la primera vez que recita, el esfuerzo por hacerlo bien dió sus frutos.

Vergara J. tangueó bien «sin el compás de la guitarra». Por momentos nos parecía un verdadero criollo, pero a lo último le dió al amigazo por *macanear*. El público, indulgente, premió su esfuerzo con nutridos aplausos.

Lo que no esperábamos es que Pilar Arrastía cantara, y con mucho salero. Nos cantó un «¡Ay, ay, ay!» del que Fleta se quedaría asombrado; después «Sombrero», y luego, en francés, otra canción, de la que no recordamos el título de la misma. Los espectadores, con sus aplausos, pedían la repetición, y Pilar, condescendiente y con la sonrisa en los sabios, repitió y estaría repitiendo todavía. Fué un éxito para Pilar y una agradable sorpresa para todos los que la escuchamos.

La niña Iñigo, recitó una poesía que fué premiada con una salva de aplausos. No se podía pedir más. La niña Palau, menudita, simpática, recitó una poesía infantil que, más que por la recitación, por sus gestos y poses artísticas, conquistó al público, que la ovacionó.

Pepita, cantó flamenco, como lo pudiera hacer el «niño» Marchena, debiendo repetir ante la insistencia de los oyentes. El «niño» Lora condescendió a cantar un poco de flamenco, pero debido a su cansancio no pudo repetir. Tiene estilo y voz agradable.

Perelló, al que como rapsoda ya le conocíamos, por haberle escuchado en otros festivales, nos recitó unas poesías con la misma emoción que en los años anteriores, de la que participó la concurrencia.

Vergara y Fullola presentaron un cuadro excéntrico, en el que el público no paró de reir, pero no hubiera estado mal si nos hubiesen representado algo que tuviera un poco más de arte, que se puede hacer reir enseñando y de esta forma nos quedaría aún más grato recuerdo.

No creemos haber olvidado a nadie. El festival terminó a las siete de la tarde, dejando excelente impresión entre los compañeros. El beneficio y lo que se recaudó irá destinado a los compañeros de España.

Finalizado el festival, los que habían venido de otros lugares cenaron en una sala contigua a la de espectáculos. Después, los abrazos de despedida, y hasta el año próximo, esperando pasarlo en España.

P. M.

VIDA DEL MOVIMIENTO

CONFERENCIAS

—La Federación Local (C.N.T.) de Givors-Chasse anuncia que el 3 de junio, a las nueve de la mañana, tendrá lugar en la misma localidad una conferencia, en la sala municipal, a cargo de la compañera Federica Montseny, que disertará sobre **«La C.N.T. y el problema español»**. Quedan invitados todos los compañeros y antifranquistas.

—La F. L. de C.N.T. de Albi organiza una conferencia para el 3 de junio, a las 9 de la mañana, en el Gimnasio, a cargo del compañero Germinal Esgleas.

Por la tarde del mismo día S.I.A. de la localidad presentará un importante festival a beneficio de sus obras solidarias. En el mismo actuará el grupo «Terra Lliure» de Toulouse con la representación de **«La fiesta mayor de Gironella»**.

FESTIVALES

El 10 de junio, a las 3 de la tarde, en Clermont-Ferrand, en la Sala de fiestas de la Casa del Pueblo, tendrá lugar un gran festival organizado por S.I.A. en colaboración con el Grupo Artístico «Cultura» de la localidad. Se pondrá en escena el juguete cómico en un acto **«El nuevo fenómeno»** y el sainete cómico en dos actos **«El sexo débil»**. Además, poesías, y toda la gama del folklore español. (En ensayo la gran obra social en 3 actos de A. Millá y F. Parcerisa, **«La fábrica vieja»**.

CONVOCATORIAS

La F. L. de Grenade (Hte-Garonne) convoca a todos sus afiliados a la asamblea general que tendrá lugar el domingo 3 de junio, a las dos de la tarde. Por estar pendiente de discusión un importante orden del día se ruega la máxima asistencia y puntualidad.

— La F. L. de JJ. LL. de Caen convoca a todos sus afiliados a la asamblea general que tendrá lugar el 3 de junio, a las 9 de la mañana. Dada la importancia de los asuntos a tratar se ruega puntual asistencia.

— La F. L. de la C.N.T. de Toulouse convoca a todos sus afiliados a la asamblea general que tendrá lugar el día 2 de junio, a las 9 de la noche, en el local de costumbre. Se encarece puntual asistencia.

—La F. L. de Angoulême invita a sus afiliados a la Asamblea general que tendrá lugar el día 3 de julio en el local acostumbrado a las 9 y media de la mañana, rogando puntualidad.

SELLO EXTRAVIADO

La Federación Local de la C.N.T. de Pau (B.-P.) pone en conocimiento de todo nuestro movimiento que el sello de dicha F. L. ha sido objeto de extravío, por lo que queda anulado. Dicho sello ha sido sustituído por otro de forma cuadrada. (El extraviado era redondo).

PARADEROS

Al compañero Daniel Morchón: 37, Avenue Maréchal Randon, Grenoble (Isère), le interesa conocer la dirección del compañero Fermín Arce.

— Quien conozca el paradero de Luna Alcaide Alcaide, de Fernán Núñez, deberá comunicarlo a Diego Cañero: 13, avenue d'Houga, Mont-de-Marsan (Landes). Interesa comunicarle asuntos familiares de España.

— Juan Ortega López desea tener noticias de su hermano Manuel Ortega López, natural de Osuna (Sevilla), expulsado y deportado de la Argentina en el año 1935. Dirigirse al interesado, calle Cangallo, 1.465, Buenos Aires (Rep. Argentina).

— Aurelio Moreno, St-Caprais (Hte-Garonne), desea conocer el paradero de Julián Piquer, que en 1942 perteneció al 513 Grupo de Muret.

ACLARACION QUE SE IMPONE

He recibido tres cartas de diferentes compañeros. La última de ellas del compañero P. Miranda. En todas se pregunta si es cierto que me encuentro al margen de la Organización confederal.

Ante las interrogaciones de estos compañeros así como al que mal intencionadamente haya largado el bulo he de contestar que «El duende de la mina», como ellos me llaman, y así firmaba mis pequeños artículos en «Solidaridad Obrera» y «Tierra y Libertad» de Barcelona, jamás pensé en quedarme al margen y mucho menos olvidar lo que con tanto estímulo defendí dsde la edad de 17 años.

Durante treinta y cinco años de lucha, primero en los Sindicatos Unicos, después C.N.T., no puedo permitir que nadie se permita para conmigo tal irresponsabilidad.

El Duende de la Mina.

SEGUNDO CERTAMEN LITERARIO JUVENIL DE ROANNE

Animados por la actividad literaria que realizan los jóvenes libertarios de la Cuarta y Quinta región y, ante la próxima publicación del Boletín Interno de las JJ. LL. de la citada región, número extraordinario dedicado a la Revolución Española del 19 de Julio, queda abierto el Segundo Certamen Literario para cuantos compañeros quieran participar, sin limitar edades, ni temas.

Ni que decir tiene que los compañeros pueden tratar el tema que mejor les sea de su agrado, teniendo en cuenta de que no pasen sus escritos de dos cuartillas o un folio escrito a máquina o de un folio y medio a mano.

Los premios estarán destinados a los tres mejores artículos y los lotes de libros serán escogidos y pedidos por los mismos compañeros, al Servicio de Librería de la F.I.J.L., Toulouse (H.-G.). La selección de los trabajos correrá a cargo de una Comisión nombrada para los efectos de examen y los artículos premiados serán publicados en nuestra prensa confederal, así como el resumen de los trabajos recibidos.

Nuestro Segundo Certamen Literario quedará cerrado el día 5 de Julio, con el fin de dar el máximo de tiempo y facilidades a los participantes.

A escribir, a escribir, compañeros todos!

Nota: Dirección del Boletín: A. Cañete, 11, rue du Midi, Roanne (Loire).

Concentración Internacional Juvenil Libertaria

En el número 33 de «Nueva Senda» dábamos a conocer una sugerencia del C. Provisional de «Jeunes Libertaires» respecto a la organización de la Concentración para 1956. Como quiera que dicha iniciativa coincidía con las orientaciones que sobre el particular había fijado nuestro último Pleno de Regionales, y dándose el caso de que ninguna otra sugerencia nos había sido remitida por parte de las FF.LL., dimos a ella nuestra aprobación definitiva.

Deseosos de facilitar a los compañeros y a cuantos se interesan por esta actividad una información precisa y positiva, y no poseyéndola hasta este momento, nada hemos dicho sobre el particular en estos últimos meses.

Pero he aquí que la Comisión organizadora, constituída por jóvenes libertarios franceses y españoles, acaba de comunicarnos las precisiones siguientes que a nuestra vez nos apresuramos a dar publicidad:

«La Concentración Internacional Juvenil Libertaria tendrá lugar del 5 al 20 de agosto de 1956. El sitio elegido es SALERNES (Var), a unos 60 kilómetros de Toulon. Permanentemente habrá cama para 25 personas y los que posean material de camping tendrán sitio adecuado para acampar. Un pequeño río pasa a 20 metros de la casa que se encuentra a poca distancia del pueblo. Los que utilicen el material colectivo para acampar habrán de pagar de 100 a 180 francos por día y persona. También podrá disponerse de cocina. El viaje debe hacerse por tren hasta Toulon y desde esta ciudad en car. Las condiciones que reúne el lugar son atractivas, puesto que, además de todas las bellezas naturales de la Provenza, « les Gorges du Verdon », únicas en Francia, se encuentran a poca distancia.»

Próximamente daremos por vía de prensa más amplios detalles sobre todo cuanto guarda relación con la Concentración, al tiempo que iremos perfilando el programa de actividades. Si alguien desea otras explicaciones complementarias, debe dirigirse a la C. de Relaciones de la F.I.J.L., 4, rue de Belfort, Toulouse, la cual transmitirá a la Comisión organizadora.

LA C. DE R. J.I.J.L. EN EL EXILIO.

«BOLETIN»

Boletín de la Comisión de Relaciones del Núcleo de Orléans.

Sumario del número 2, consagrado al Primero de Mayo :

Redacción: «Presentación». — Demetrio Beriain: «Boston, Sacco y Vanzetti. — Luis Company: «La política y el Estado a través de la historia».— Libertaria del Mar: «Remembranza». — Martín Sánchez: «De Chicago a Baviera». — Juan Horcajo: «Al margen de la rutina».

Excelente presentación y profusas ilustraciones.

«TERRA LLIURE»

Sumario del número 20, correspondiente a mayo:

Juan del Pi: «Primer de Maig». — Francesc Comballia Riba: «Un llibre». — Ramón Llobregat: «Els esdeveniments d'Espanya i l'exili». — F. Alaiz: «Catalunya-Llampec» . — Además : «Memorias de Pere Segarra», «Objectius i acció del sindicalisme», y las secciones «Correu de Catalunya», «Calaix obert», etc.

Dirección y administración, 24, rue Ste-Marte, Paris (X).

Correspondencia administrativa de «CNT»

Sapena F., Tunis (Tunisie): De acuerdo con la distribución del último giro. —Sanchón M., Bayonne (B.P.): Abonas primer semestre 56. Conformes.—Gracia B., Cransac (Aveyron): Coincidimos en el pago de las suscripciones.—Rivera R., Castelsarrasin (T. et Gne.): Abonas primer semestre 56 de las suscripciones.

Coro J., Orange (Vaucluse): Pagas primer semestre 56.—Baselga A., Castres (Tarn): Recibidos dos giros. Conforme pago suscriptores. «Nov. Ideal» hasta número 12.—Jartín A., St. Etienne (Loire). De acuerdo con tu liquidación. Dejas pagado hasta número 574 «CNT» y 63 «Cénit».—Borrán P., Rennes (I. et V.): Pagas suscrip. fin año del compañero Masegosa. — Llamas Moreno, de Montlieu (Ch. Mme.): Abonas año 1955.

Gutiérrez A., Albi (Tarn): Distribuímos tu giro como indicas. Conformes. —Serrano J., Rosiers d'Egletons (Corrèze): Pagas segundo trimestre «CNT» y «Nov. Ideal» hasta núm. 21.—Marco A., Grenoble (Isère): Queda abonado hasta núm. 574 y «Nov. Ideal» núm. 11. Conformes.—Olmo J., Chateaurenault (I. et L.): De acuerdo con tu giro. Se enviará lo que solicitas.—Gimeno P., Limoges (H.V.): Abonas año 1956. De acuerdo.

Municha A., Avignon (Vaucluse): Recibidos dos giros. Pagas primer semestre 56 «CNT» y año 1955 «Cénit».—Campos P., Montaigut-en-Combrailles (P.-de-D.): Distribuímos tu giro como indicas. Conformes.—Figuerola P., St-Etienne (Loire): Con tu giro pagas «CNT» y «Cénit» hasta fin de año.—Cárcel A., Brive (Corrèze): De acuerdo con la distribución de tu giro.—Barba J., Annecy (H. Savoie): Conformes, abonas primer semestre 1956.

NECROLOGICAS

El 19 del presente falleció en Casseneuil (Lot-et-Garonne) el compañero Antonio Luna Gregorio. El entierro fué civil por voluntad del finado. Nuestro compañero había dignificado siempre con su conducta nuestras caras ideas, siendo de destacar de entre sus actuaciones, su intervención como miembro del comité ferroviario de San Vicente de Castells. En prueba de la honda simpatía que por el sentíamos acudimos al sepelio numerosos compañeros y respetable representación de ciudadanos franceses. Que su vida nos sirva de ejemplo. Reciban su compañera e hijos nuestra más sentida condolencia, y que la tierra le sea leve a nuestro llorado compañero.

⁂

La Comisión de Relaciones y Solidaridad de Tarrasa (C.N.T) comunica el fallecimiento del compañero Indalecio Navarro Mañas, percance ocurrido el 14 de abril. Navarro contaba 61 años. Pertenecía a la Organización de Tarrasa siendo militante del Ramo de la Construcción.

Comunica también dicha Comisión el fallecimiento del compañero Arturo Barreras Sánchez, el 12 de los corrientes, en el sanatorio de Mont-Fluri, Grasse (Alpes-Marítimos), a causa de una penosa enfermedad.

La colectividad tarrasense se inclina ante tan sensibles pérdidas y se asocia al dolor de los familiares. ¡Que la tierra les sea leve!

⁂

Víctima de una grave enfermedad dejó de existir el 14 de mayo el compañero Isidoro Checa, miembro de la F. L. de Agen y secretario de S.I.A. El entierro fué civil, tal como él y sus familiares lo deseaban, y el féretro iba cubierto con la bandera roja y negra.

Nuestro malogrado compañero gozaba de gran simpatía entre la emigración, prueba de ello fué el nutrido acompañamiento que a pesar de lo intempestivo de la hora figuró en el cortejo. Sus rasgos más salientes eran su espíritu solidario, su parquedad de palabras y el celo por nuestras cosas orgánicas. La F. L. queda resentida por tan irreemplazable pérdida. Sirvan estas líneas de pésame a su compañera e hijos a cuyo dolor nos asociamos. — **La F. L. de Agen.**

"ENSAYO EN TORNO AL GREGARISMO"

(Viene de la página 4)

brepensadoras. Hay un momento en que el cerebro deja de producir; ha cumplido su ciclo. Entonces es cuando surge el instante que Mella define magistralmente en estos párrafos: «Hay que prosternarse ante algo. Cae de rodillas el místico; rinde su vida el fanático, y, por inversión de términos el revolucionario divaga la locura milagrera de las maravillosas transformaciones...»

En una especie de paráfrasis de los grandes entendimientos de edades pretéritas, como Sócrates o Bacon y, salvando las distancias con la celeridad con que la verdad puede hacerlo, es el propio Mella quien nos dirá más adelante: «No pongáis muros al pensamiento. El mismo pensamiento los derribará como frágil fábrica de cascote. Abrid vuestro entendimiento a los más atrevidos análisis; rendíos a todas las verdades que vayan surgiendo; no os petrifiquéis en el quietismo de una concepción bella, por amplia y grande que os parezca».

Confirmando estos pensamientos, la biología moderna ha sentado nuevas tesis que, por otra parte, corroboran el método inductivo-deductivo de que nos hablara tan brillantemente Kropotkin; en efecto, el notable libro de H.S. Jennings «The Biological Basis of Human Nature» (Bases Biológicas de la Naturaleza Humana) resume las tendencias que privan en los conceptos de la evolución y los resume en dos corrientes básicas: «La evolución mecánica» en esencia, método de cálculo y predicción, cual si el cosmos y sus factores fueran equivalencias matemáticas y, la «evolución emergente» tesis de los «imprevistos»; lo que los fríos guarismos de la lógica no pueden captar.

«La doctrina de la evolución emergente—dice Jennings—no pone trabas a la experimentación. Tampoco se opone a reconocer que todo lo que sucede depende de las condiciones precedentes» siempre que el experimento confirme esta dependencia. Las cosas sufren cambios en sus propiedades y acciones cuando cambian sus combinaciones y relaciones. Siempre existe una causa experimental para todo cambio que se presenta. Esta doctrina no pone obstáculos al progreso continuo de la ciencia ni a su formación...» «Reconoce que la tarea de la ciencia no tiene término; que debe continuar desarrollándose mientras el proceso de la evolución continúe...» Es decir, debemos enfrentarnos al escenario del Universo no con fórmulas preestablecidas, sino dispuestos a un cambio de razones si la experimentación de nuevos procesos así lo establece. Somos escépticos. Lo que ayer fué factible hoy puede ser desechable, pero, y esto es muy importante, sin dejar de reconocer la importancia que tuvo en la cadena ascendente de razones. La «evolución emergente» es la tesis del progresismo y está conquistando adeptos constantemente... Sigue —en esencia—los conceptos de H.G. y Gips Wells, así como Huxley, Komarov y todos los biólogos modernos y corrobora la dinámica que agita todas las fases de nuestra vida y se declara contra todo estancamiento, aunque sea invocando *sacrosantas razones* para nosotros poco valederas si se las quiere preservar del constante proceso experimental. Si amamos al hombre, al presente, nada puede quedar en utopía por temor al fracaso. El hombre «vive» hoy, como vivirá mañana. ¿Podemos esperar? El ciego será menos ciego si examina con las manos las aristas que lo rodean.

Rogerio Bacon surge de las lejanías del medioevo para recordarnos su vigencia, eterno punto hacia el porvenir.

Adolfo HERNANDEZ.

Servicio de Librería
DEL MOVIMIENTO

COLECCION AUSTRAL

«El jardín de los cerezos», Antonio P. Chejov.

«Casa de muñecas», Henrick Johan Ibsen.

«Cuentos de vacaciones» (doble), S. Ramón y Cajal.

«Amor y pedagogía», Miguel de Unamuno.

«La lucha por la vida» (doble), H. G. Wells.

«La barraca», V. Blasco Ibáñez, y del mismo autor: «Sangre y arena» (doble), «Cañas y barro» (doble), «Arroz y tartana» (doble).

Los volúmenes sencillos 190 francos. Los dobles 270.

OBRAS EN ESPAÑOL

«Renacer», F. Urales, 130 francos.

«El apoyo mutuo», Kropotkin, 200.

«Etica», del mismo autor, 100 frs.

«Ideario», R. Mella, 250 frs.

«Marx y Bakunin», Brupbacher, 200.

«Socialismo Libertario y Socialismo Autoritario», Max Nettlau, 60 francos.

«La Virgen Roja», Planche, 450 frs.

«Max Nettlau»,, el herodoto del anarquismo, R. Rocker, 750 francos.

OBRAS EN FRANCES

Songes perdus», Han Ryner, 300 frs.

«Crépuscules», 300 frs.

«Dans le mortier», 300 frs.

«Jeanne d'Arc et sa mère», Han Ryner, 400 francos.

«La Révolution Inconnue», Voline, 450 francos.

FOLLETOS

«La hora de las tinieblas», Rafael Pombo, 10 francos.

«El problema de los sexos», F. Montseny, 40 francos.

«María Silva», F. Montseny, 30 frs.

«Verdades de todas horas», G. Esgleas, 20 frs.

«El Poder», Tolstoi, 10 frs.

«¿Qué es la Anarquía», Luis Fabbri, 10 francos.

«Crítica anarquista de la sociedad actual», Pf. José Oiticica, 50 francos.

«El colectivismo», R. Mella, 10 frs.

«En torno de nuestros objetivos libertarios», Santillán, 10 frs.

«Posición revolucionaria», Casanova, 10 francos.

«Entre la revolución y las trincheras», C. Berneri, 10 frs.

«El arte accesible», F. Alaiz, 12 frs.

Pedidos a Roque Llop, 25 rue Ste-Marthe, París (Xe). C.C.P. 4808-09. París y a Sección de Cultura y Propaganda del S.I., 4 rue de Belfort. Toulouse (Hte-Gne.) C.C.P. 119721 «CNT». Hebdomadaire (Toulouse).

SUPLEMENTO DE «SOLIDARIDAD OBRERA»

Sumario del número 29, correspondiente al mes de mayo:

Benito Milla: «La actual poesía española». — Sergio Romero: «Memoria del viento». — Michel Tapie: «Otra estética». — J. Chicharro de León: «Renan y Unamuno». — Enrique Rioja: «Las ciencias naturales en la Península». — Fabián Moro: «Iberos e ideoeuropeos». — Juan Oyarzábal: «Geógrafos, navegantes y exploradores españoles». — J. de la Losa: «Un gran poeta italiano». — Rodolfo Rocker: «Milly Witkof-Rocker». — Además, «Arte y artistas», «La pantalla», «La escena» y otras secciones. Redacción y Administración, 24, rue Sainte-Marthe, Paris (X). Número suelto : 50 francos.

S. I.
(Sección de Cultura y Propaganda)

EXPOSICION DE ARTE ESPAÑOL

Trazado el plan de la Exposición del Arte Español, constituída la Comisión Organizadora y ultimados los detalles iniciales, se invita a todos los artistas españoles, particularmente a los que se hallan en el Exilio, a contribuir a dar realce a esta manifestación artística aportando voluntariamente su concurso. La exposición tiende a valorizar el Arte español en sus diversos aspectos y características en toda su originalidad: pintura, dibujo, escultura, hierro forjado, repujados y artesanado en sus múltiples especialidades (1).

Todos cuantos artistas deseen participar a la Exposición, pueden dirigir sus obras o pedir información a Valerio Mas, Sección de Cultura y Propaganda de la C.N.T. (Comisión organizadora de la Exposición de Arte Español), 4, rue de Belfort, Toulouse (H.-G.).

(1) Las obras recibidas, serán debidamente cuidadas y una vez finalizada la exposición, aquéllas que no hubieran sido adquiridas serás devueltas a sus autores.

*

Se ruega a cuantas FF. LL. tengan en su poder Conferencias escritas las devuelvan a la Secretaría de Cultura y Propaganda del S. I. Son varios los organismos locales que las esperan

EL GRUPO "IBERIA"

Por Arturo SANCHEZ

El domingo último, el Grupo «Iberia» de Toulouse, puso en escena la fina comedia en tres actos de los saineteros Joaquín y Serafín Alvarez Quintero, «Malvaloca», que ha constituído un rotundo éxito de su elenco artístico y de la dirección del Grupo, porque ha derrochado arte y gusto escenográfico. Podemos afirmar que el esfuerzo de todos sus componentes ha conseguido cerrar con broche de oro el fin de temporada, entre otras razones de peso, por el indiscutible acierto en elegir, a tal fin, tan soberbia obra. El gran acontecimiento teatral llevado a efecto en la espaciosa sala Espoir, organizado por S.I.A. a los fines benéficos por todos conocidos, ha constituído un derroche de arte y buen gusto.

Consignemos por separado las actuaciones sobresalientes de sus componentes. Comenzando por el sexo débil, diremos que su principal protagonista Ana-María Narváez, encarnando a «Malvaloca» con su gracia natural y su tipo netamente andaluz, impresionó al auditorio.

Una «Mariquita» auténtica, enormemente emotiva en su caracterización, bien decir y alto dramatismo, estuvo a cargo de Plácida Aranda, que en su magistral interpretación arrancó lágrimas y las virtió, siendo doblemente plausible por cuanto con el pie izquierdo fracturado y encayolado, no dudó en aportar su valiosísimo concurso.

Raquel Barrios, en su importante y no menos bonito papel de «Hermana Piedad», nos dió la impresión de vivir unos instantes auténticamente conventuales, en su ajustadísima interpretación.

Maruja Jordana, como siempre, en todos sus papeles, es una consumada actriz, y en éste de «Juanela», perfecta.

Une «Teresona» y una «Monja», ambos papeles interpretados por Juanita Barnés, nos induce a hacernos esta pregunta: ¿En cuál de los dos estuvo más acertada? Naturalmente que Aurorita Díez puede poner ceño adusto y decirnos... «¿Y yo, no soy nadie?» Claro está. La gracia y desenvoltura en su papel de «Alfonsa», y su bonita figura, la hacen merecedora de todos los elogios. Asimismo podemos seguir hablando de Soledad Saura, Rosa Vaqué y demás compañeras.

En cuanto al sexo contrario, comencemos por Pepito Conesa, que hizo un «Lobito» con una dicción y gracia andaluza tan satisfactoria que nos encantó, si tenemos en cuenta que no es andaluz, y no digamos nada de «El tío Geromo», por el compañero A. González, que efectuó su difícil interpretación con gran dominio.

Un «Barrabás» perfecto por Joaquín Barceló, encarnando a un viejo «cascarrabias» soberbiamente caracterizado y mejor ejecutado.

Punto y aparte a «Martín el ciego», de un dramatismo natural y una interpretación tan ajustada y difícil, por el consumado actor Rambu Florista, que arrancó para «él solo» una nutrida salva de aplausos.

Del actor y director del Grupo, Juan Montiel, no diremos nada más que es un consagrado en la escena sin la menor afectación, con la mayor naturalidad.

Sólo nos resta señalar que el «Leonardo» interpretado por Antonio Feijóo, figura que con Malvaloca constituyeron los principales papeles, puede servir de ejemplo, por su excelente interpretación, a los aspirantes a este sublime arte.

Cerramos esta crónica con nuestro reconocimiento al apuntador Roque Santamaría, por el sacrificio de su obra callada, y felicitamos por los magníficos y originales decorados al compañero Cebrián.

CNT
Portavoz de la CNT de España en el Exilio

UNIVERSITES DE PARIS
Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

DIVULGACIONES

Bajo la cruz del Sur

PETRIZZIO

(Crónica de nuestro corresponsal en Chile)

PETRIZZIO es una marca chilena de productos farmacéuticos. Una marca estafando y asesinando a los con mbiar de nombre si desea continuar que seguramente tendrá que ca sumidores. Porque Petrizzio suministraba también penicilina al mercado, con la particularidad de que la tal penicilina era un veneno mortal para quien se la inyectase. Petrizzio ha resultado ser una firma falsificadora. No nos as ombra el hecho ni mucho menos. Dentro de una sociedad como la que nos asiste, no se pueden esperar perfumes de tulipán, sino hedores malolientes.

Quien opine lo contrario es un iluso, siendo ésta una de las afirmaciones que pueden hacerse a rajatabla, sin miedo a ser desmentidos.

El caso Petrizzio no es el primero ni será el último; tampoco es de un aspecto singular en el mundo. No puede serlo porque el Planeta está regido por el mismo sistema societario en todas partes. El tuyo y el mío dominan; la superioridad material y la coacción moral son reyes y señores La ley de la fuerza está por encima de todos los sentimientos humanos.

Sin embargo, Petrizio es un caso comercial de envenenamiento público que es preciso anotar. Como también, por ejemplo, debemos dejar constancia alguna vez de lo que hace poco más de un año sucedió en Chile con el aceite: unos cuantos comerciantes apurados en ganar millones a todo trance, vendían aceite de motor, como fabricado con las mejores aceitunas sevillanas. Total: unos meses de cárcel para los criminales, alguna que otra coima para sus cómplices, y a la calle sin novedad, para continuar haciendo de las suyas. Con Petrizzio sucederá tres cuartos de lo mismo. No cabe duda alguna.

No puede ser de otra manera, lo repetimos. ¿O acaso tiene algún pito que tocar la moralidad, la honradez, las buenas costumbres en la presente sociedad de lobos feroces que nos acosan por los cuatro costados? Ninguno.

También es digno de tomarse en cuenta en esta ocasión, ese saboteador político argentino — peronista — que por motivos superficialmente distintos, pero iguales en el fondo, y, debido a la misma falta de humanidad social que nos rige, inutilizó un pulmotor, por cuya causa murieron 15 niños no hace muchos días. ¿Y qué decir de ese individuo de Valparaíso que ayer no más amarró a su padre a la parte trasera de su automóvil y lo condujo más de un kilómetro arrastrado por el suelo a gran velocidad? Y eso para no seguir contando hechos increíbles para las almas cándidas y puras.

¿Qué otra cosa se puede esperar en la presente sociedad a la que tantos se empeñan en cantarle loas? Todo eso y mucho más que sucede y no se cuenta; que permanece en las tinieblas misteriosas para muchos, pero que todo aquel que tenga la vista derecha pueda descubrir y descubre diariamente. ¡Los grandes negociados! ¡Los fabricantes de armas! ¡Los terribles crímenes de Estado! ¡La explotación del hombre por el hombre y las injusticias sin fin!

Lo que el llamado hombre de la calle conoce — cuando lo conoce —, son las minucias. Lo que por casualidad se descubre y no es posible tapar aplicándole el dedo poderoso de la censura «bienhechora». Eso resalta a la vista de todo el mundo y para borrar el asombro público que produce, se le aplican cataplasmas que tienen un efecto momentáneo, pero que para el vulgo es salud y vigor. Mientras tanto... todo continúa...

Si no fuese por esas cataplasmas inmundas, no habría sido posible que los militares estadounidenses estuviesen lanzando en los momentos que destino a escribir estas mal hilvanadas líneas — 10 de mayo de 1956 —, la mayor bomba de hidrógeno de que se tiene noticia, terrible bomba destinada para la defensa de todo lo estatuído, lo mismo que estamos condenando, y que cualquier ser civilizado debe condenar conscientemente. Exactamente igual a lo que pretenden defender cuantos ensayan también sus bombas inauditas en la parte oriental del Planeta — moscovitas, etc. —: la guerra, el crimen, la miseria, la esclavitud y el desorden.

Javier de TORO

Màs sobre el aspecto esotérico del "Quijote"

por ALBERTO CARSI

EL «Quijote» es una amplia y profunda crítica social, política y humana, extensiva a todas las épocas y lugares, tratada con rara objetividad, consecuencia de un sentimiento perfecto de amor a la Humanidad, a la Justicia, al bien de todos y a la verdad.

El arcano del «Quijote» está todavía por descubrir, y éste es nuestro intento, encontrar y aislar los materiales amorfos que constituyen el disolvente y determinan y fijan los que son el alma densa y trascendente de esa obra literaria sin igual, para que lo que es esencia aparezca con esplendor, brillo y utilidad, y venga en defensa directa de lo que son problemas espirituales de la Humanidad limpiamente espiritualizada.

Hablábamos de la maravillosa mesa revuelta del «Quijote»; de sus variadísimos y bien encajados documentos. Descriptivos unos, graciosos y entretenidos otros; banales, trascendetes, imaginarios, reales y efectivos, sencillos, emocionantes, superficiales, profundos, de observación personal, y completamente indiferentes y ajenos. Tanto es así, que cabe el calificativo de mar sin fondo a lo que en realidad es obra literaria y relato meticuloso de los mil aspectos de la vida en sentido de mejoración. Siendo por tanto obra de gran alcance y de amplísimo panorama. Y el autor, sabio y elocuente, consigue diluirse, como la sal en el agua, y salvo en contadas ocasiones ocupa el lugar preferente en el relato. Entre tanto dice muchas cosas graves, pero él posee el equilibrio estático y en ningún momento sufre el vahído ni se desconcierta y enmudece. Es decir, posee la verdad, y la expone a veces con la maravillosa pirotecnia de su estilo.

El índice onomástico (de los nombres usados) y de situaciones (puntos salientes del relato) contiene el enorme bloque de fecundidad de más de 1.400 notas, y en algunas ediciones existe un mapa de las rutas seguidas en los tres viajes realizados por Don Quijote y Sancho por tierras orientales de España. Dos circunscritas a la Mancha y Campo de Montiel, y la tercera abarcando tierras de Aragón y Cataluña hasta Barcelona.

Y acude preguntar: ¿Por qué circunscribió Cervantes su gran novela a contadas tierras de España y no a toda la nación? Sin embargo, y por ello mismo, nace la llamada «Ruta de Don Quijote» que, como tantos y tantos más, van surgiendo de la mente del hombre cumbre temas como surge el agua de una fuente inagotable, de cuyos títulos compondremos una especie de decálogo que muy bien pudieran formarse con sus temas otros tantos libros brillantísimos y memorables.

Los diez temas que aludimos son extraídos de los 126 títulos de los capítulos de la obra simbólica del «Quijote». Hélos aquí:

—Escrutinio de los libros de Don Quijote.
—Las aventuras de los molinos, los rebaños y los leones.
—El curioso impertinente.
—Discurso de las armas y las letras.
—La historia del cautivo.
—El caballero del verde gabán.
—Las bodas de Camacho.
—La aventura del rebuzno y el gobierno de la Insula por Sancho.
—Sucesos del viaje a Barcelona y la cabeza parlante.
—Muerte de Don Quijote una vez cuerdo.

Decálogo, además, base de una competencia entre cervantistas clarividentes cuyo resultado podría ser asombroso. Hasta el nombre del libro podríamos cambiar y titularlo «Novela de Novelas» para no ser menos que La Biblia, una de cuyas partes es «El cantar de los cantares» de Salomón. En verdad el llamado Libro Santo no es otra cosa que lo que hemos dicho: «Novela de novelas», las que se fueron acumulando con los siglos hasta alcanzar la celebridad que posee por su variedad, extensión y diversidad de estilos.

No nos parece necia la comparación de la Biblia y el Quijote. Cientos de escritores la han hecho, y allá se van en número de ediciones y de idiomas en que vieron la luz uno y otro libro, si bien la Biblia es simbólica casi en absoluto, y el Quijote, también casi, es completamente humano.

A estudiar, pues, hemos de aplicarnos el portentoso, especialmente los jóvenes, hasta llegar a sus flores ocultas entre las hojas de sus ramas. Ya sabemos que cada generación hallará nuevos motivos de admiración y de interpretación, que, como las luces de los faros, guiarán a las generaciones futuras en la noche lóbrega de la vida, cada vez más áspera y más inquietante, que para comprenderla precisa el mayor grado de atención para con los libros maestros, en primer lugar el Quijote.

Ya sabemos, como el filósofo clásico «que no sabemos nada», con lo que «ya sabemos algo» y con este algo tan insignificante, hemos de entrar y dar ejemplo a los demás, que entren en el campo cervantino, y que, sin rendirse a las dificultades, que preparen el camino de la Filosofía a las Juventudes que esperan nuestra indicación fraternal para dar vitalidad a sus afanes de progreso, abatir la incertidumbre y conseguir la luz de la verdad.

Ensayo en torno al gregarismo

III

HACE ya muchos años, allá por el 1250, perdido en la niebla de los tiempos, Rogerio Bacon, sutil ingenio de la Edada Media, lanzó un dramático llamamiento liberal: «Cesad de ser gobernados por los dogmas y las autoridades. ¡Contemplad el mundo! Al ahondar en torno de las fuentes regresivas de la Humanidad, Bacon precisó en cuatro puntos sus apreciaciones: El respeto a la autoridad; las costumbres; el sentido gregario de las muchedumbres ignorantes y la vana y pretensiosa indocilidad de nuestras inclinaciones. Bacon pidió solamente una cosa al mundo de los hombres: ¡Experimentad! ¡Experimentad! Muchos han seguido, desde aquellos remotos siglos, la llamada del ya legendario sabio de Oxford, llamado por Renan «el príncipe del pensamiento de la Edad Media» y, recuerdan sus valientes admoniciones a un mundo metafísico que no conocía el positivismo. Maurois, en su magnífica «Historia de Inglaterra», destacará lo medular del pensamiento baconiano: «En lo concerniente al razonamiento no se puede distinguir el sofisma de la demostración, sino verificando la conclusión por la experiencia y por la práctica.

Las más ciertas conclusiones del razonamiento dejan que desear si no se las verifica. Hay mil errores arraigados que provienen de la pura demostración, de *nuda demonstration*». Causa pesar comprobar cómo tan brillante ingenio cayó en manos de la Iglesia para subsistir. Bacon se hizo franciscano y en la paz del claustro compuso su «Opus Majus», monumento enciclopédico de la época. Lo cual no deja de ser consolador, si se compara con el final misterioso de otro preclaro intelecto español, el aragonés Gracián, a quien la Inquisición tomó en sus manos, para confinarlo en la soledad de la celda, privado del ejercicio de su inteligencia, precisamente por anti-gregario. En nuestros ajetreados días, el gran escritor y pensador inglés H.G. Wells, se cansó de pedir al mundo, hasta su muerte, que no se dejara ahorcar en la órbita despiadada y gregaria del dogma. El hombre no podía ser sujetado por el hombre. Teníamos que desmentir a Hobbes.

De ahí que el papado moderno, para su particular conveniencia, haya calado hondo y sagazmente en los problemas humanos de la época presente, donde se está operando una transición de importancia incalculable y decisiva para los futuros derroteros de la especie: la supresión del estrecho nacionalismo y un nuevo concepto de las esferas de influencia con la geo-política. No creo que haya mucha diferencia entre Hausshofer y Dulles. Tampoco creo que falte mucho para la universalización del hombre si no consideramos demasiado lejano, para que esto ocurra, el paso de algunas generaciones. Por otra parte, el materialismo llegaba a su cénit, encarnado por esta era del átomo. Todo ello, estudiado acuciosamente por la Iglesia, conducía a concreciones de extrema gravedad para la fe cristiana, puesto que cuantos más prejuicios nacionalistas existan, mayor será el entronizamiento religioso. Minimizar es gobernar para el Vaticano.

Entonces, bajo el actual pontificado, se inició un plan de actividad audacísimo, cual es la proclamación del dogma de la ascensión de María en cuerpo y alma al cielo; la dramática visión de la danza del sol ante los atónitos y serviles ojos de Pío XII como prolegómeno de la sensacional aparición de Jesús al Santo Padre, propagada indiscretamente por «Oggi».

Era necesario crear dogmas ante la duda que atenaza al mundo; hacía falta afianzar el gregarismo; frenar la libre investigación o entorpecerla con nuevos cánones. Notable jugada maquiavélica, en este revolucionario momento por el que atraviesa la Humanidad. La credulidad engendra el servilismo. ¿Quién era el hombre para enfrentarse a la Divinidad?

La Iglesia retaba la libre experimentación y la duda, con el dogma. El resultado es desolador. Debemos confesar que su éxito, aunque relativo, es importante. El hombre, en fuertes segmentos civilizados, sigue en la obscuridad, cosa irónica, si tomamos en cuenta que estamos en el siglo de la luz.

Pero hay algo más dramático—y de lo cual no se han ocupado bastante los pensadores de la época—, el factor corrosivo y decadente en las mentes li-

(Pasa a la página 3.)

Franco y los ingleses disienten sobre Bardem

Al corresponsal de «ABC» en Londres se le hace la boca agua de poder transmitir por teléfono a su periódico la siguienet noticia:

«Londres, 14.—**Estreno de «La muerte de un ciclista».**—La crítica esperaba más de «La muerte de un ciclista», que acaba de estrenarse en el Academy, de Londres, porque el éxito de «**Marcelino pan y vino**» anunciaba la próxima mayoría de edad del «cine» español. Pero aun no estaba maduro, dice hoy el «Manchester Guardian». «La muerte de un ciclista le devuelve a la adolescencia. El conflicto de esta película se había planteado ya y se había resuelto hace años en Hollywood. No le desagrada al «Manchester Guardian» la interpretación, pero la encuentra redundante. Destaca el «Daily Telegraph», sin embargo, la atmósfera del «film» en la que el director, Juan Eardem, prueba su mastria. «Algunas escenas de complemento, como las que se desarrollan en una Exposición de arte, en una boda y en un café cantante, están admirablemente logradas».

Está más que probado que la crítica londinense, por lo que al «Manchester Guardian» se refiere, tiene los ojos en el cogote. Que con su pan (y vino) se coman a su «Marcelino».

Pero por lo visto Franco no opina de la misma manera. Véase por la muestra:

«PARIS, 16 mayo (O.P.E.). — En lugar preferente, recuadrado el texto y con titulos a dos columnas, informa «L'Aurore»:

«Madrid acaba de negar el visado de salida al director cinematográfico Juan Antonio Bardem, que había de representar a España en la primera reunión internacional de creadores de películas. Recuérdese que hace tres meses, Bardem permaneció detenido durante varios días.

«Esta nueva manifestación de la arbitrariedad franquista fué conocida ayer por los cineastas de 34 países reunidos en el Museo del Hombre. Los congresistas acordaron inmediatamente dirigir un telegrama de protesta al Gobierno español:

«**Todos los delegados de esta O.N.U. de la Cinematografía, que esperaban con impaciencia la llegada de Bardem — uno de los directores escénicos más brillantes de la nueva generación — se muestran unánimes en considerar esta ausencia como un atentado directo a la libertad de expresión, tema y justificación de este primer Congreso. Y no se puede por menos que asociarse a su protesta.**»

NOTICIARIO COMENTADO

Mauricio Carlavilla es actualmente un ex policía retirado. Además, un «gran» escritor, con una tal cantidad de bilis y veneno que difícilmente lo podría llevar en sus «panzas» toda la flota mercante española.

«Mauricio Karl», pseudónimo que usa este ex esbirro, comenzó a publicar unos «ladrillos» allá... en tiempos de la dictadura de Primo de Rivera, donde se metía con todo el mundo, o mundillo, de la política disconforme con aquel gobierno. Todo el cieno jesuítico que almacena lo volcaba y lo sigue volcando sobre sus antagonistas.

Implantada la República enmudeció... ¡por si las moscas...! Pero siguió mascando la pitanza republicana como policía.

¡Qué servidores tenía «La Niña»!

Dueño *nuestro* «invicto» caudillo de la situación, reapareció nuevamente don Mauricio, segregando bilis a todo tren... en sus libros de escándalo, desprovistos de todo razonamiento limpio, noble y elevado.

Ahora anuncia la Prensa un nuevo engendro de este libelista, donde, como es su costumbre, arroja paletadas de ese cieno almacenado sobre la masonería española.

Personas que en su paso por la vida pública gozaron de gran prestigio entre sus conciudadanos, son para Carlavilla, el blanco de sus desahogos biliosos.

¡Así emplean la libertad privilegiada que disfrutan los tipos de esta calaña!

¡Pobre «Mauricio Kar»! Su fin no puede ser otro que el que llevó el maestro de la difamación en Francia, su colega Maurras... si antes no muere de susto, el día que en España haya libertad... No para calumniar, o difamar, sino para decir verdades como acorazados.

ENFERMEDAD GRAVISIMA

Todos los síntomas acusan que doña Falange está seriamente enferma...

Cada día que pasa va perdiendo *energías* por la falta de *vitaminas*. Y, también por el continuo desgaste... en una parte de la dirección de los destinos públicos... que están haciendo felices a los hispanos.

Esta enfermedad no es de ahora. Hace más de ocho años que viene minando la salud de esta «señora» una congestión, o indigestión, consecuencia de haberse engullido ciertas *comidas* en los años 1936 al 1941. *Comidas*, que, por lo que estamos viendo, no le sientan del todo bien... para su salud... *pública*.

Algunos *doctores* que le asisten le recetaron algunas *transfusiones* de sangre *moza*... Pero parece ser que en España no hay nadie que se preste a vitalizar este cuerpo enfermo... que huele a cadaverina.

¡Es una pena lo que le ocurre a doña Falange!

POR FAVOR... ¡QUE NO SUBAN EL SUELDO!

Así piensan unánimemente todos los que viven de un salario en España.

No sólo lo piensan. Lo hablan en todas cuantas discusiones surgen en torno de este tema.

Ahora, según los voceros periodísticos, se va a subir el 16 por ciento en el sueldo. Obreros y empleados se llevan las manos a la cabeza. No es para menos.

Ya han comenzado a sentirse los efectos de este anuncio. Los artículos de primera necesidad van ascendiendo poco a poco a la estratosfera.

Los beneficiados con este aumento son los fabricantes, almacenistas, detallistas... y demás «istas», como straperlistas y falangistas.

No, don Francisco, no nos suba el sueldo. Procure nivelar la vida... si es que puede. Y, si no puede... ¡váyase a los quintos, los sextos o los décimos infiernos! Pues desde que usted está donde le pusieron sus amigos Hitler y Mussolini, no hay paz, tranquilidad, pan y albergue en esta bendita tierra que alimenta a tanto zángano.

Sólo hay tres cosas: miseria moral, miseria física y hambre por doquier.

ALTO AHI...

Pretender que la Falange se introduzca en la conciencia de los españoles es algo muy difícil. Tan difícil como conseguir que los ministros falangistas abandonen sus ministerios con las manos limpias...

Los españoles de conciencia hace muchos años que tienen formado un criterio sólido sobre el falangismo.

¿Adentrarse en el espíritu de los españoles los que del robo y el crimen hicieron un principio político...?

Vamos, señor Arrese, o es usted imbécil a más no poder, o nos cree a los españoles estúpidos, también, a más no poder...

Y los españoles... ¡la verdad! no hemos caído en esa imbecilidad.

Aunque los falangistas, los de ayer, berreen un falso revolucionarismo para atraer a la juventud proletaria a su redil; aunque quieran aparecer ahora «buenos chicos», el falangismo nunca llegará a lo que se prouone.

Lo saben los jerarcas de camisa azul. El grueso de los españoles repudia los procedimientos empleados por Falange durante la guerra española, en forma que no hay lugar a dudas. Despreciando a los asesinos, cuando no les escupe al rostro sus crímenes.

⁂

No hay agua, jabón ni lejía suficiente en el mundo para lavar la suciedad falangista. ¡Hay manchas que no se quitan...! Por ejemplo, la de sangre.

¡Y la Falange se ha pringado de sangre hasta el corvejón!...

Díganlo si no el medio millón de *paseados*... y fusilados por cuadrillas y grupitos de criminales vestidos con uniforme de Falange... ¡y patrocinados por ésta!

El señor Arrese, flamante ministro, está en antecedentes; sabe sobradamente, que toda España, incluyendo a sus amigos, los «alfonsinos» y requetés, repudia el falangismo.

Y si no, compruébelo por sí mismo. Recorra de un confín a otro de la península. ¡Y verá la *simpatia* del Pueblo español hacia Falange!

Nunca hubo en España un partido o grupo, tan desacreditado como el falangismo. Este descrédito tiene su punto de origen en el primer crimen que cometió... ¡Los muertos tienen una fuerza enorme...! Y esta fuerza, la gran potencialidad de esta fuerza, es la que se opone a la Falange.

Por si esto fuera poco, tiene en su contra el falangismo, dieciocho años de desgaste en el poder, con su secuela de latrocinios e inmoralidades de toda laya. ¿No pudiera ser que este optimismo del señor Arrese en Vallodolid, fuera un *bluf*?

JUAN de ASTURIAS.

Península Ibérica, 1956.

FETO DE REY

(Viene de la página 1)

El marqués de Priego explotaba los monopolios de añil y el almizcle. El conde de Camporreal, las salinas. Varios consejeros de Castilla, el tabaco, el hielo, la posta, la pasta de tallarín, el almojarifazgo, los productos de Indias. En Madrid, para vivir en paz, había que estar a buenas (igualado o aconductado) con un serraniego, de tufos, que tenía de nombre de pila el mote de Matalobos; con más mesnada él, que un barón boruso. El propio soberano se hacía escoltar por sujeto tan espectable, para eludir los insultos de los aldeanos, que lo cubrían de almizcle de su cola, cuando se aventuraba a pasear en carretela por los Viveros o salía con escopeta al venado y a la liebre; bien limpio de demonios el gastrio por lavajes de agua bendita, que le administraba con manguera su confesor.

Angel SAMBLANCAT.

Hay muchos uniformes en el poder

LA influencia de la guerra en el desarrollo y propagación del militarismo es indescriptible. Lo más grave del caso es que estos efectos peligrosos, se prolongan y se mantienen durante la port-guerra.

Lo lógico y lo normal, sería que los militares, hecha la paz volvieran a sus cuarteles y a sus comandancias, y que no se les atribuyera ningùn cargo de carácter civil. Bastante capaces son los profesionales civiles, administrativos o políticos, para administrar y gobernar todo lo peor posible, y ninguna necesidad se vislumbra que requiera la substitución de tales por hombres aún más ineptos y por añadidura más engreídos y menos indispuestos a aceptar la crítica y el control.

Desgraciadamente, las cosas no son como debieran ser, y los militares, aprovechando sin duda esa transfiguración de las masas, en periodo de guerra, ese neutralismo, ese entregamiento casi total de los pueblos, y faltos de sentido de su misión propia, solicitan, de preferencia, después de los acontecimientos militares, altos puestos del poder civil, para sin duda proseguir su influencia, su poderío y sus laureles, en el terreno, ajeno a su profesión, pero de más amplia circunscripción, de más general repercusión, de más embriagadora resonancia.

Por eso tenemos hoy día militares profesionales a la cabeza de muchas naciones del mundo, grandes y pequeñas, civilizadas o retrasadas. No es menester hacer la enumeración de las mismas: todos conocen perfectamente los Estados cuyo jefe es militar o ex militar, y muchos son los que han observado que en algunos de esos países no tan solo el primer representante de la nación es un militar, sino que la mayoría de los cargos de responsabilidad mayor y sobre todo opíparamente retribuídos, están en manos de generales y de jefes del ejército.

Sin embargo esos señores de armas tomar debieran tomar ejemplo de algunos caudillos de prestigio de los que la historia nos dice que después de la victoria o de las victorias militares, supieron retirarse modestamente a sus viviendas y vivir la existencia de un ciudadano anónimo.

La posteridad sabe distinguir entre los que se han batido para algo digno y entre los que se han peleado o se pelean para prepararse una dorada poltrona.

Por eso, además de por otras múltiples razones, para que ciertos desaprensivos arrastrasables no se aprovechen de los resultados de las guerras para jugar a dictadores, es por lo que conviene que seamos adversarios irreductibles de las guerras, porque mejor que nadie conocemos todas sus funestas consecuencias.

Fulgencio MARTINEZ.

Aramburu sigue las trazas de Perón

La situación en la Argentina se mantiene en un proceso caótico. El gobierno militar que regenta y dosifica las «libertades cívicas» procura dirigir y controlar la opinión pública acudiendo a los propios recursos de Perón.

El mes pasado las autoridades prohibieron un mitin organizado por la F.O.R.A.; poco después encarcela a los obreros de las Construcciones Navales declarados en huelga; persigue a los portuarios que se mantienen en la tradición libertaria del gremio forista; encarcela recientemente a Carlos Kristoff, secretario del sindicato de Plomeros, y a los obreros plomeros en huelga, llegando a la «visita» policial domiciliaria.

Para corolario nos llega hoy la siguiente nota que constituye una ducha escocesa aplicada a los que cantaron con euforia a los «liberadores».

COMUNICADO DEL GRUPO EDITOR DE «LA PROTESTA»

El día 8 de los corrientes —sin causas que lo justifiquen — fué allanada y clausurada por la policía la sede del periódico «LA PROTESTA», antiguo vocero del movimiento anarquista en la Argentina.

Sin que mediara citación previa, el compañero Esteban Delmastro, redactor responsable, se presentó al Departamento de Policía al día siguiente, día 9, al objeto de requerir información sobre tal procedimiento. Sin explicaciones de ninguna suerte quedó inmediatamente detenido allí mismo y fué trasladado más tarde a la Prisión Nacional, donde se encuentra aún.

A todas luces la actitud policial implica la anulación práctica del derecho de opinión, el avasallamiento del derecho de prensa y la inseguridad de las personas que exponen sus ideas.

Buenos Aires, 12 Mayo del 1956.

Sigue una nota que dice: Estimados compañeros de la CRIA: os hacemos llegar el presente comunicado con el pedido expreso de que le déis la mayor difusión posible, especialmente en el periodismo, por cuanto en la particular situación en que se encuentra el gobierno argentino, es muy sensible en lo que se refiere a la opinión internacional puesto que se ha titulado «restaurador de la libertad en la Argentina». Cosa es ésta que, como veis, los hechos desmienten categóricamente.

Salud.

Por nuestra parte nos hacemos eco de la situación y recabamos de la prensa internacional la reproducción y comentario de los hechos propiciando una campaña internacional de protesta.

COMUNICADO DE LA C.R.I.A.

FOLLETONES DE «CNT» **Número 1**

La evasión

—Todo, todo ha terminado—repetía constantemente Elíseo, mesándose nerviosamente los cabellos.

—Aun no, aun no, ánimo, aun nos queda la vida para venderla cara... — le replicaba Luis, tratando de insuflar en su amigo el ansia de vivir, y repetía con energía: —Mil veces nos la hemos jugado y otras tantas hemos vencido, ¿por qué no podemos vencer de nuevo, Elíseo? Ea, ¿por qué no? ¡Coraje, compañero, coraje!...

—No, no—seguía diciendo Elíseo cada vez más desesperado y con una amargura que helaba la sangre en las venas: Traicionados, vendidos, destrozados nuestros ejércitos, deshechos nuestros frentes... Así, ¿tú crees que podemos vivir? ¡Mira! —y señalaba a lo lejos—. La caravana, la triste caravana de los derrotados, caminando a su destrucción total... No, no, yo no soporto el oprobio de entregarme derrotado... Asquerosas democracias... ¡Malditas seáis!...

—Reacciona, hombre, reacciona... Aun nos queda el recurso de la montaña... ¡Venga, vamos!...

—¡Claro que vamos!—replicó Elíseo con ademán resuelto, y antes que su amigo pudiera evitarlo, se saltó la tapa de los sesos... Luis contemplaba con ojos asombrados el cuerpo de Elíseo, ya sin vida...

—Nada, nada—dijo incorporándose, después de comprobar la desaparición del compañero querido—nada queda del que hace un instante era el guerrillero Elíseo.. —y repetía con el mismo acento de él sus anatemas sobre el contubernio internacional...

—¿Y ahora qué?—se preguntaba Luis, contemplando el ir de los cientos de soldados por la carretera. ¿Y ahora qué?, se preguntaba incesantemente... Quizás sea mejor para tí la muerte que te has dado... Y se alejó, como un autómata, confundiéndose con el tumulto, o la «caravana triste», como Elíseo la llamara.. Alicante, tragedia de España; Alicante, vergüenza del mundo; Alicante, masacre humana...

★

—¿De dónde venís?—pregunta un preso a los que recién llegados descansaban sentados sobre sus bultos.

ABEL PAZ

—De San Miguel—repuso uno, barbudo, sucio y con las ropas deshechas...

—Venga, ¿qué haces tú ahí?—le increpó un oficial de prisiones al curioso, emprendiéndola a patadas con él...

Los presos miraron la escena con ojos indiferentes... La indiferencia que ponen en la mirada los mil atropellos vividos...

El oficial, después de realizada su acción, dijo dirigiéndose con cínica expresión a los recién llegados:

—Así es como se conserva la disciplina en esta casa. En pie. Sacar lo que lleváis en los bolsillos que van a «cachearos».

Silenciosamente fueron extrayendo los detenidos sus cosas y las depositaron en el suelo... Una «panda» de funcionarios. Entraron en el patio y comenzaron el cacheo. Era el paso de los bárbaros, más bárbaros que los de Atila... Rompían todo escrito que encontraban, cartas fotografías, recuerdos, todo era convertido en mil pedazos por aquellos seres insensibles, sin corazón, sin decencia humana... En el centro del patio se erguía la figura del siniestro Jefe de Servicio contemplando la labor destructiva de sus huestes... Un funcionario, más vil que los otros, hizo desnudar completamente a un penado para realizar mejor su labor.

—Ya está—dijeron los funcionarios acercándose a su «patrón» para darle la novedad...

En tanto, los presos, fueron recogiendo a prisa su ajuar desparramado, rosario de cuentas de oprobio...

—¿Listos?—gritó el Jefe de Servicios—. Pues en marcha y cuidadito con hablar con nadie ni hacer señas; os quiero más derechitos que una vela...

De dos en dos se puso en marcha el cortejo. Entraron en la galería, en la sexta Galería de la Cárcel Modelo. El Jefe de Servicios, seguido de los presos y de dos escribientes, presos también, en función de «destinos» con sus placas de «auxiliares del régimen», iban tomando el nombre y el número de la celda en que el Jefe de Servicios iba colocando a los recién llegados. Cuando depositó al último en la celda número 537, dijo con satisfacción a la vez que ordenaba el cierre de la puerta:

—Ya ha terminado la ronda... Y se alejó hacia la cancela, tambaleándose como un beodo...

3279
UNIVERSITES DE PARIS Bibliothèque de documentation internationale contemporaine
BIBLIOTHEQUE DE LA VILLE DE PARIS

CNT
Portavoz de la CNT de España en el Exilio

HEBDOMADAIRE autorisé par le Ministère de l'Information en date du 3 mars 1946
Direc.: J. PEIRATS — Administ.: VALERIO MAS

N.° 580 - II EPOCA - Precio: 20 Frs
Toulouse 10 Junio 1956

GIROS: «CNT» hebdomadaire, C.C.P. 1197-21 TOULOUSE (Haute-Garonne)
Redac. y Administ.: 4, rue Belfort, Toulouse (H.-G.)

LIBERTAD ABSTRACTA

Reflexionando sobre los principios de 1791-1793, Proudhon se apercibió que la revolución no sólo había quedado inconcusa sino que ni siquiera se había llevado a cabo, o lo que es lo mismo: que había sido falseada desde el primer momento. La idea fundamental de la revolución fué la de los derechos del hombre, es decir, la salvaguardia de las libertades concretas por una justicia concreta. Por lo contrario, los jacobinos se contentaron con proclamar una serie de principios doctrinarios abstractos.

LIBERTAD CONCRETA

A los republicanos que proclamaban: «Obtengamos el sufragio universal y todo lo demás se nos dará por añadidura», Proudhon replicaba: «Si no transformáis el régimen de la propiedad no habréis hecho nada y vuestras grandes palabras de libertad, igualdad y fraternidad no serán más que palabras. Prácticamente significarán: libertad para los privilegiados solamente e inigualdades contrafirmadas por el derecho de odio entre las clases». El jacobinismo abandonó al individuo ante el Estado oligárquico.

EL CORO DE DOCTORES

EN otro lugar de esta edición insertamos dos informaciones de gran importancia sobre la actualidad española. Una de ellas refleja los cabildeos de la España oficial para conjurar una crisis ceñida como nudo corredizo al pescuezo del régimen. Por otra parte, el artículo del colaborar, especialista en las cosas de España, de «La Dépêche» de Toulouse, viene a revelar el fondo político de la presente angustia económica franquista.

A la constante catástrofe económica que vive el país, consecuencia de un desbarajuste en todos los órdenes, de una supercongestión burocrática, de una planificación industrial fantasmagórica y pedante, de ostentaciones con vistas a la galería, se han venido sumando como elementos de adversidad las inclemencias de imponderables varios de orden climatélico que encontraron ancho campo de expansión en la imprevisión oficial más absoluta. Si Franco, en virtud de asideras más o menos providenciales parecía haber encontrado en el apoyo nortemaricano la salida a una crisis regulada por rígidas leyes económicas, con el tiempo, en el breve espacio de tiempo que nos separa de la firma en 1953 de los convenios de triste memoria, tan prometedoras ilusiones se han desvanecido.

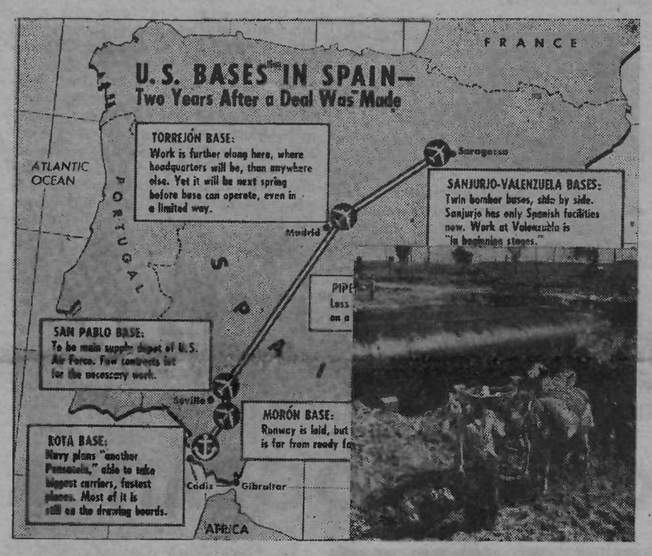
Antes de que se perfilaran en el contorno peninsular las inquietudes de universitarios y obreros, la crisis económica hacía estragos a todo lo largo y ancho del país. Los convenios hispanoamericanos fueron saludados en las esferas oficiales como un balón de oxígeno. Franco y sus camarillas no repararon en concesiones con tal de allegarse el respiro necesario. Con ello creyeron capear el hosco temporal que desde el fin de la guerra civil azotaba a la península poniendo pólvora en venas y nervios de los ciudadanos.

Con el tiempo, los tales convenios se han resuelto en un fiasco. Las arcas de los EE.UU., lejos de volcarse desinteresadamente en socorro del náufrago, han ido sirviendo los intereses políticos, económicos y financieros del Estado americano. El contorno estratégico-militar del problema pasó a segundo plano al día siguiente de los pactos. La poca ayuda efectiva recibida en dólares contantes y sonantes por el gobierno de Franco ha servido apenas de lubrificante para el engrenaje burocrático franquista. La misma construcción de las bases, más que un proyecto real, ha ido pareciendo un camuflaje de otros muy distintos propósitos. Las mismas publicaciones oficiosas de Washington señalan constantemente la lentitud desesperante de los que parecían planes ambiciosos. La parte realizadora, encomendada por expresa voluntad del gobierno franquista a sus propios medios industriales y humanos, y consentida la empresa por América con una doble intención que ahora se revela, prometen la culminación de esta empresa para las calendas griegas. La composición de lugar franquista era clara. A mayor lentitud en los trabajos mayor ganancia de tiempo, mayores oportunidades para ir sacando provecho de la dadivosa condescendencia del intruso consentido. Por parte de éste, la composición de lugar no era menos maquiavélica: a mayor dilación, ya con el pie en la península, mayor y más eficaz cabeza de puente para sus propósitos colonialistas de todo orden. Los resultados han sido tres años de lloriqueos y de mendicidad correspondidos con promesas y regateos.

El interés estratégico americano en España, si es que hubo alguno, ha estado subordinado a los altibajos de la guerra fría. El interés fundamental ha sido el amplio crédito abierto a contrapartida de concesiones de todo orden prosaico, a cambio de unos avances de tipo económico negativo. Deducida la ayuda puramente militar al régimen franquista y la desmirriada aportación financiera en efectivo, las demás contribuciones, caracterizadas por excedentes de productos bloqueados en los stocks y silos yanquis, se resume en vulgar transacción comercial onerosa para Franco. Mal podía regatearse el precio de una ayuda económica basada en productos a crédito. Sólo el que paga al contado con oro de ley puede permitirse ese lujo.

En el ya mencionado artículo de Jean Creach — que el lector podrá sopesar friamente — se nos brindan todos los elementos de la catástrofe económica del régimen. La recelosa expectativa americana se ha ido acrecentando con la inseguridad a todas luces evidente del franquismo. En Washington se están convenciendo de que el régimen, la Falange y el mismo Franco han perdido la autoridad y hasta el control que fué la base impulsora de los convenios.

La misma excursión de rogativa de Martín Artajo a la Casa Blanca estuvo sincronizada por la racha de huelgas que conmovieron a la península. Los discursos del dictador en Andalucía, para el caso, lejos de apaciguar inquietudes no podrían ser más derrotistas. Resultado de todo ello, el 17 de mayo, la Cámara de Representantes americana ha rechazado al presidente Eisenhower un proyecto sobre que el Estado garantice inversiones privadas en los países «aliados». El frenazo no puede ser más significativo. Consciente de ello, Franco acaba de convocar a la cabecera de su cama al clásico coro de doctores. ¿Qué harán esos treinta galenos para reanimar con medios propios una economía moribunda basada en la euforia mentirosa de las estadísticas oficiales? La solución empieza a perfilarse. Otras potencias, entre ellas Inglaterra, serán solicitadas a concurrir a la subasta de lo poco que queda en España propiedad de los españoles.



Por las instantáneas se demuestra la lentitud con que son construidas las bases americanas en España y especialmente el óleoducto que debe unir Cádiz con Zaragoza. He ahí uno de los «bulldozer» empleados como elemento revolucionario de trabajo.

MODIFICACIONES

por FEDERICO AZORIN

NO todo son rosas, ni muchísimo menos, para la tarea dictatorial que se ha impuesto Franco. Frío observador de las cosas, ha ido capeando temporales con suma habilidad y prudencia, pero al mismo tiempo, con tal cantidad de factores favorables, que nace la duda que haya verdaderamente un Dios que lo protege, pues casi resulta maligrosa su permanencia en el poder con el arcaico bagaje mental de su régimen y con su enorme retraso político en relación con las naciones civilizadas.

Las circuntancias favorables en el aspecto internacional, concretamente la oposición al comunismo de los gobiernos que se mueven en la zona de influencia de la economía yanqui, pierden casi todo su valor al sopesar el problema como españoles. Desgraciadamente para Franco, España empieza a interesarse en la cosa pública, no traga ya a ojos cerrados una propaganda estereotipada y le pierde el respeto. Lo verdaderamente alarmante para él es que la opinión pública, a pesar de carecer de medios legales de comunicación y de ser peligrosísimas las tentativas para confabularse, ha encontrado ocasiones para mostrar claramente su descontento y sus inquietudes.

Sería desconocer por completo la psicología del Caudillo, imaginar que va a seguir la línea estática, conservadora, acostumbrada en él cuando el peligro no es inminente. Ante la fuerza creciente de la oposición al régimen no puede cruzarse de brazos. Conoce Franco la potencialidad de sus enemigos, tanto es así, que para desanimarlos y para tranquilizar a sus partidarios, ha admitido en uno de sus últimos discursos la posibilidad de recurrir a la fuerza. «Si la ocasión se presenta, ha dicho, riadas de falangistas y de requetés volverán a empuñar las armas». La verdad es que también por este lado puede sufrir decepciones, pero aparte de ello y de contar, por ahora, con la sumisión del ejército, obligado se verá a reconocer que, prácticamente, todos los españoles que piensan consideran como un suicidio nacional la oposición para que España entre en un camino evolutivo, exigencia ineludible de la vida moderna.

Franco no ignora esto y no hace falta ser profeta para suponer que algunas modificaciones políticas van a realizarse, procurando guardar tanto el orden como los principales postulados que informan el actual régimen. Todo hace suponer que las modificaciones que probablemente ya existen, esperan únicamente el momento favorable para ser hechas públicas.

Un día es Kindelán quien en uno de sus artículos habla de «los encargados de redactar la nueva constitución española»; otro día es Arrese quien sin poner en tela de juicio el principio de la monarquía, reserva al monarca una misión meramente representativa y pone la candidatura de Falange para desempeñar el poder ejecutivo; continuamente son los jerarcas más destacados quienes califican el actual momento español de «crucial» y la expresión «encrucijada histórica» adquiere los favores de la moda. La Iglesia, por su parte, procura desde hace mucho tiempo adquirir una potencia sindical, aspirando a destronar a Falange en tal terreno, y la guerra sorda e inevitable entre las tendencias toleradas para situarse más favorablemente en el momento del «cambio», se complica muchísimo con la existencia de las fuerzas políticas prohibidas.

Encrucijada la actual todavía más peligrosa para España, por la existencia de organizaciones de carácter absolutista que no admiten ni diálogos ni componendas.

Cree Franco que cualquier modificación que conceda a los españoles mayor libertad, es un paso dado para la implantación del comunismo en España, por lo menos tal cosa afirma en su propaganda. Esto podrá ser verdad o no, pero lo que no creo que merezca ninguna duda es que cuanto más tiempo se tarde en realizar las modificaciones paulatinas que den a los españoles la personalidad política de que carecen, creando la mentalidad precisa para que las divergencias no se resuelvan obligadamente por las armas, cuantos más obstáculos se le opongan al español para que evolucione, mayo-

(Pasa a la página 4.)

LIBERALISMO PREVENTIVO

HAY una crisis latente en el seno de la Iglesia española. La delatan las reeptidas locuciones pastorales que de un tiempo acá emanan de las altas jerarquías eclesiásticas. Los síntomas no son para poner en peligro la unidad monolítica de esta veterana institución; pero sin embargo son lo suficiente inquietantes para poner en vilo la vidriosa susceptibilidad del clericalismo español. Nada más susceptible a las desviaciones que una vieja institución en la que hicieron callo la disciplina y la intolerancia más desaforadas. Desde que España abocó en el estadio de entidad nacional la Iglesia católica recabó para sí el monopolio sobre el pensamiento y la conciencia de los españoles. Ninguna institución nacional, cualquiera que fuese su activo en la génesis de la nacionalidad, pudo adquirir el volumen de intereses de todos los órdenes que en el curso de cuatro largos siglos caracterizan en España la personalidad eclesiástica. El botín de la Reconquista corresponde en su mayor parte a sus guías espirituales. No es, pues, casual el chapado reaccionario y conservador de la Iglesia católica española. El volumen de sus privilegios representa un peso muerto, un lastre que mantendrá a los prelados en guardia permanente en torno a sus fueros, celosos y escrutadores ante todo amago de liberalismo. El liberalismo será ante todo — para ellos — una revisión de jurisdicciones y fortunas. De ahí la actitud beligerante de la Iglesia frente a las desviaciones intelectuales, que con su sagaz penetración traduce como atentadoras a sus acrisolados privilegios.

El liberalismo fué denunciado como pecado y más tarde como crimen. Será siempre la vanguardia abriendo paso a las liquidaciones. De ahí el ahinco, el énfasis en denunciar cualquier corriente temporizante con nuevos rumbos intelectuales.

Los acontecimientos que se vienen produciendo en España desbordan de cierto modo el aspecto político y social del régimen. La crisis de la Falange engloba estos dos aspectos cruciales. Los estudiantes y los obreros han asestado un rudo golpe al partido único y a los sindicatos verticales. Pero era imposible reducir a límites precisos determinadas expansiones. Las razones ideológicas y económicas contra el Estado absolutista tenían que dar de rebote en el absolutismo eclesiástico. Ya apuntamos desde este mismo lugar que las sotanas no habían sido ajenas, aun en el sentido estricto de la palabra, a los últimos movimientos huelguísticos. Más tarde los hechos se han ido precisando. No se trata, naturalmente, de un viraje del clero español sino de minorías más o menos incipientes de ese clero. En el Norte existe una tradición social cristiana. Por otra parte el nacionalismo vasco se resiente él mismo de un liberalismo cristiano. Ambos factores determinaron en 1936 la actitud del nacionalismo vasco frente a la militarada franquista. Es sabida la contribución de este nacionalismo en nuestra guerra y la extensión que tomó allí la represión a despecho de los sacerdotes implicados en el lado resistente. Los invasores no tuvieron muy en cuenta habérselas con ministros de su propia religión. Los encarcelamientos y las ejecuciones no repararon muchas veces en cuestión de sotanas. En un período de transición como el que atraviesa el régimen político español es explicable que tome allí el bajo clero cierto perfil liberalizante. Como lo tomó el aula universitaria, siquiera por oposición al caciquismo político de la Falange.

Se trata indudablemente de un liberalismo preventivo. Así puede colegirse de la carta firmada por unos cincuenta sacerdotes vascos, dirigida al obispo de Bilbao. En ella se señala que el anticlericalismo, entre los obreros industriales, está tomando caractères «verdaderamente alarmantes», pues «los obreros nos reprochan — dicen los firmantes — que la única voz que podría alzarse en favor de sus demandas es la de la Iglesia y nunca nos perdonarán si la Iglesia continúa sin hacer oír su voz».

La voz de la Iglesia no ha tardado en hacerse oír. Una declaración de los arzobispos españoles, fruto de una reunión de dichos prelados, fija su atención «en las peligrosas desviaciones del criterio ortodoxo católico que, en el orden intelectual se han manifestado en estos últimos tiempos en España». «Así se empieza — añade la declaración — y luego se desboca en el trágico vandalismo de incendios de iglesias y monumentos de arte y en fusilamiento de millares de inocentes, las más de las veces sin ni siquiera la parodia de un proceso».

La declaración de los metropolitanos sugiere dos aspectos. Por el primero, el grande horror de la Iglesia a la mínima concesión, temerosa, como bien dice, de abrir paso al desbordamiento. Por el segundo, se quiere amedrantar al propio liberalismo preventivo poniendo por delante las supuestas masacres de sacerdotes achacadas a los «rojos». Queremos creer que no ha de tener efecto ese segundo aspecto, por ejemplo, entre los sacerdotes de Vitoria, donde docena y media de ellos fueron asesinados al pasar por allí la «cruzada». En cuanto a lo primero, como bien se señala, el volumen de intereses creados en torno a la Iglesia española ha de seguir impidiéndole toda agilidad de movimiento.

JOSE PEIRATS

De la España fascista

EL CLERO ANTE LA REBELDIA ESTUDIANTIL

COMO ya es de suponer, ante la magnitud que ha ido tomando el descontento que alienta entre los estudiantes y buena parte de intelectuales de España, aparte de las draconianas medidas represivas: encarcelamientos, destituciones apaleamientos, etc., era menester también poner en juego toda una pirotécnica verbal, a los efectos de intentar enlodar en desprestigio, el afán de libertad, de justicia, y el clamor de dignidad ultrajada que va tomando brio en el ambiente universitario.

por FONTAURA

De ello se han encargado unos cuantos periódicos y semanarios de los que más gala hacen de falangismo «pour sang». Por supuesto, en un clima en que anda cerrada a cal y canto la libertad de expresión; donde, una legión de polizontes, de perruno olfato, husmean todo cuanto huele a discrepancia con las cláusulas impuestas, es sumamente fácil despotricar en todos los tonos contra quienes están ya más hartos de soportar el peso de tanta iniquidad. De ahí que los más conspicuos voceros del fascismo imperante se despachan a su gusto, en una variedad de tonos que van desde la histérica imprecación de energúmenos, la calumnia más aviesa y solapada, hasta el dicterio más pedestre y chabacano. A todo se atreve su procacidad, puesto que saben que pueden contar con bien cebados *mastines*, con misión de cuidar que nadie se atreva a replicar alto y fuerte...

Pero, tras la brutalidad impositiva y el aluviòn de injurias, las cabezas pensantes del fascismo hispano han considerado que es menester intentar algo, sino en carácter de captación (¿quién que no sea un paniaguado del régimen y, por lo tanto, un elemento sin escrúpulos, va a creer en las monsergas decrépitas del falangismo?) por lo menos que logre incrustar en las mentes una psicosis de resignación, una fatalista aquiescencia, determinada por el vago espectro del temor... Y el clero que, puede decirse y justificarse en todos los tonos, ha sido siempre en España el brazo derecho de la reacción, se ha encargado de un tal cometido.

A principios del pasado mes de abril, celebraron las altas jerarquías del clero español una detenida conferencia en la cual abordaron los problemas más palpitantes del momento en lo que concierne al país. Terminadas las reuniones, publicaron una declaración conjunta, firmada por los cardenales de Toledo, Tarragona y Santiago, y los arzobispos de Burgos, Valencia, Sión, Granada, Valladolid, Oviedo, Sevilla y Zaragoza. Es curioso que el documento en cuestión empiece por señalar que es necesario salir al paso de «las peligrosas desviaciones del criterio ortodoxo católico que, en el orden intelectual, se han manifestado en estos últimos tiempos en España». Evidentemente, al objeto de no levantar más *polvareda*, se guardan bien de citar hechos y nombrar personas. Ponen de manifiesto la «obligación pastoral» que les incumbe preocupándose de los problemas sociales y de las manifestaciones intelectuales. Señalan las *nefastas* influencias que de un modo más notorio se notan en la juventud intelectual de nuestros días: los enciclopedistas del siglo XVIII, que tanto influyeron en la Revolución francesa, y los «heterodoxos españoles», del siglo pasado y del actual, que determinaron la conmoción social de la «España roja».

Puntualizan los *santos varones*, consejeros del régimen, que la cultura hispánica no debe dejarse influenciar por ciertas doctrinas. Que un católico (y

(Pasa a la página 4.)

EL CALLEJON SIN SALIDA

De un artículo de Jean Creach, publicado en «La Dépêche» de Toulouse, sobre el plan económico franquista denominado de «Los Treinta», entresacamos los siguientes párrafos:

«En cuanto a su aspecto económico (el plan) prevé un crédito global de 1.045 millones de dólares escalonados a razón de 150 millones por año durante siete años. Por otra parte pone en valor el crecimiento de la producción de acero, la cual, gracias a las fábricas de Avilés (Asturias) ha pasado, de 1.195.000 toneladas en 1955 (contra 897.000 en 1953) y que alcanzará, en principio 1.700.000 toneladas en 1958.

»Este plan presenta incidentalmente un aspecto político. Sus inspiradores son, en efecto, importantes personalidades de Acción Católica... La mayor parte de los hombres de negocios han tenido estos días reuniones de accionistas para responder al esfuerzo que se les pide. Los síntomas crónicos de malestar económico han sido allí evocados: falta de mano de obra calificada, falta de herramental moderno, falta de materia prima, sobre todo de cemento...

»Pero la severidad del invierno ha creado una situación que, por dos años al menos, pone en peligro el equilibrio mismo de la economía... Su efecto en los agrios se traduce por una pérdida brusca de la exportación de unos cien millones de dólares. Una parte de los olivos ha sufrido la misma suerte: España ha decidido comprar aceite de soja y de algodón a los EE. UU. por un valor de 60 millones de dólares. Todos los salarios y bonificaciones han sido aumentados. El gobierno soporta, por una parte, los aumentos del sector privado, en totalidad los del sector público. El monto total que representa, traducido en cifras, llega a la enorme cantidad de 200 millones de dólares (1). En realidad, la economía española debe hacer frente a un déficit suplementario de 350 millones de dólares este año.

»Al mismo tiempo se precisa la amenaza de inflación. El primero de abril, es decir, antes del aumento de los salarios, la circulación de billetes era ya de 45'8 mil millones de pesetas contra 41'6 en el primero de marzo. Los precios han empezado a aumentar y la mayoría de los economistas prevé que antes de fin de año habrán alcanzado una vez más a los salarios (2). En aquel momento, se dice en los medios industriales que el gobierno se verá obligado a escoger entre un nuevo aumento de salarios (que acentuará la inflación) y el mantenimiento de su presente nivel, que provocará nuevas huelgas. España no puede salir de este círculo vicioso ni escapar a estas sombrías perspectivas si no es a base de aumentar la producción. A este respecto, los más solventes industriales se muestran escépticos en cuanto al optimismo de las estadísticas oficiales.

»Se trata, pues, de recurrir a importantes créditos a fin de movilizar todos los medios económicos de España. Los economistas que acaban de montar el plan teórico de equipamiento sugieren tres medios para llegar a su fin: sea una ayuda pura y simple del tipo Plan Marshall o bien créditos a largo plazo o bien las inversiones clásicas. El gobierno español volvióse hacia los Estados Unidos desde que el hielo del invierno hizo barruntar la catástrofe. Pero los EE. UU. se muestran remolones. De los tres medios anunciados parecen aquéllos retener el segundo. Desde 1953 no han otorgado a España más que 220 millones de dólares de ayuda económica. Cuarenta y cinco están previstos para el ejercicio 1956-57. En cuanto a las inversiones, la Comisión de Asuntos Exteriores de la Cámara de Representantes ha prohibido el 17 de mayo al presidente Eisenhower que el Estado garantice las inversiones privadas en los países aliados de los Estados Unidos. El movimiento insinuado

(Pasa a la pág. 4.)

(1) N. de la R.—Este monto de doscientos mil representa sólo el aumento de sueldos hecho por Franco a militares y funcionarios mientras reprimía la rebeldía de los trabajadores.

(2) Se equivoca el Sr. Creach: los precios rebasaron por anticipación los aumentos de salarios.

EL PLAN DE LOS TREINTA

Madrid, mayo (OPE).—«Estudio hispánico de desarrollo económico» se titula el plan decenal que en el Instituto de Cultura Hispánica, que dirige Alfredo Sánchez Bella, ha elaborado un grupo de ingenieros, arquitectos, abogados y economistas en número de 30.

(Este equipo tiene un consejo directivo, cuyo vicepresidente es el ingeniero agrónomo Martín Sánchez Juliá, y sus trabajos han sido dirigidos por don Antonio Robert, ex director general de Industria.

En el primer tomo de dicho estudio se señala a grandes rasgos la situación y posibilidades de desarrollo que actualmente ofrece la economía española, teniendo en cuenta los recursos disponibles. Los españoles, dice, asistimos a un desarrollo espectacular de nuestra economía, que no tiene comparación con ningún otro de nuestra historia. Una vez restaurada nuestra economía de los daños causados por la guerra, la tasa media de crecimiento por habitante desde el año 1951 hasta la actualidad, ha pasado a ser del 5'3 por 100 anual acumulativo. Por otra parte, la tasa media histórica de Europa se encuentra entre el 1'5 y el 2 por 100 y la de Iberoamericana en el cuatrienio 1951-54, es del 0'6 por 100, siendo la de los países exportadores de café y cacao del 3'6 por 100, y la de Venezuela del 4'2 por 100, anual acumulativo y por habitante.

Para ello, en el primer trabajo ahora publicado, se exponen los planes extranjeros ya realizados en otros países, como el Monnet en Francia, el Cepal en Colombia y el Vanoni en Italia. Se aborda después de continuidad de la tasa de crecimiento de la economía española, que viene siendo del 5 por 100. Esta tasa se estima que es posible mantenerla, pero para ello se han de incrementar las inversiones, llegándose a la conclusión de que las inversiones que se vienen realizando hasta ahora no acompañan al esfuerzo que demanda dicha tasa.

Hay tres sectores que fundamentalmente necesitan una mayor inversión: agricultura, vivienda y transportes. En la agricultura faltan elementos mecánicos, falta cemento y hierro para las obras hidráulicas y faltan fertilizantes; en la vivienda falta cemento y hierro, y en los transportes se necesita más acero, ya que la industria de construcciones metálicas se ha demostrado capaz de realizar la cantidad del nuevo material fijo y rodante que precisa el país.

Una de las cuestiones más importantes esbozada en el plan es la relativa al exceso de obreros agrícolas, que casi imposibilita la mecanización del campo español. Esa mano de obra que sobraría si se dispusiera de la maquinaria agrícola necesaria, deberá dedicarse a las construcciones de viviendas o aprovecharse industrialmente en las mismas regiones, llegando, si fuera necesario, a la detención del crecimiento vegetativo de la población agraria española, que es de 50.000 varones al año, para absorber los cuales sería indispensable la creación de otras actividades.

Finalmente, se plantea el problema de impulsar el comercio exterior que hoy solamente supone el 5 por ciento de nuestra producción.

Se apunta la necesidad de que para inyectar más celeridad a estos planes de suplir la insuficiencia de capitales nacionales. Cuando esta ayuda se haya cristalizado en frutos concretos, se podrá ir a una liberación del comercio exterior, incorporándose al concierto económico mundial.

Todo esto exige un desarrollo económico del país en forma armónica, con una programación de inversiones para prefigurar el porvenir económico de España. Finalmente, contestando a preguntas de un periodista sobre en cuánto se calculaba que podría ser la ayuda exterior, se dijo que en un dos por ciento de la renta nacional; es decir, en unos 1.045 millones de dólares en siete años.

¿FUE ARROJADO VIVO EN UNA CALDERA DE UN BARCO DOMINICANO?

Sobre la misteriosa desaparición del profesor español refugiado Jesús de Galíndez, que desde el primer momento se tuvo por instigador al feroz dictador de la República Dominicana, las agencias de Prensa han dado a los periódicos el siguiente despacho:

«Nueva York.—Según el testimonio de M. Nicolás Silva, portavoz del partido dominicano revolucionario, enemigo del régimen de Trujillo, el profesor español Jesús de Galíndez, desaparecido desde marzo último, habría sido arrojado en vida en una caldera del barco de carga «Fundación» que zarpó de Nueva York entre el 13 y el 16 de marzo último, ha declarado el procurador Frank Hogan, encargado de las pesquisas.

»Mr. Frank Hogan, por otra parte, ha precisado que el gobierno de la República Dominicana había ofrecido pagar el viaje a miembros de la tripulación del barco en cuestión a fin de permitirles testimoniar ante los magistrados instructores de Nueva York.»

Cada día se va perfilando más la responsabilidad directa del Tigre Antillano en el horrible asesinato del profesor Galíndez. El ofrecimiento del despreciable monterilla dominicano de ofrecer como garantía el testimonio de sus asesinos mercenarios añade al repulsivo crimen político el más descarado sarcasmo.

Las ratas no siempre consiguen abandonar las primeras el barco que hace aguas.

(De «Cultura y Acción», difundido clandestinamente en el Interior.)

América, HOY

BRASIL

— LXXXIII —

NO és el Brasil país que tenga que atemorizarse por la presencia de de un continente tan rico en promesas como el africano. El propio Brasil es un país de futuro y él también es una reserva para los países superpoblados.

Lo que precisa el Brasil es hacer como en el pasado; dirigir sus pasos hacia otros horizontes económicos. Terminó el palo-brasil y vino el azúcar, después de la avalancha aurífera fué el café. Ahora es preciso volcarse a otras actividades y a ello está dedicado el país. Las exportaciones del café aún llegan a cubrir el 65 por ciento del total exportado. Mas vemos como otros productos van abriéndose camino en la exportación y otros manufacturados en el país permiten mayor economía de divisas al prescindir de los importados.

por VICTOR GARCIA

El algodón pasó a cubrir un porcentaje de 14 por ciento sobre el total de las exportaciones. El cacao llega al 9 por ciento. El azúcar, bien que pasó a categoría inferior, continúa colocando al Brasil en segundo lugar en la producción mundial. Aún cultiva un millón de hectáreas de caña. Cosecha 40 millones de toneladas, posee 67.000 ingenios y todo esto representa 5.000 millones de cruzeiros, es decir, unos 80 millones de dólares.

Cada año produce más trigo y actualmente alcanza a un millón de toneladas la producción.

El cemento cubre sus necesidades y está estudiando en colocar sus excedentes.

Produce más de dos millones de toneladas de acero en lingotes y cerca de Itabira, en Minas Gerais, conserva aún virgen el yacimiento de mineral de hierro más rico del mundo.

Más de cuatro millones de toneladas de arroz; 6.000 millones de naranjas; siete millones de toneladas de maíz; catorce millones de toneladas de mandioca, la cual junto con el arroz y la judía negra (producción 1.600.000 toneladas) forman la alimentación básica de la población.

Están sus productos naturales. La cera de carnaúba, la palmera «babasu», verdadera panacea de la que todo se aprovecha: ramas para tejidos, fibras para cestas y esteras, cortezas para cepillos, la piel de la fruta para engordar cerdos, la cáscara de la nuez para fabricar botones y su nuez para extracción de aceite y para fruto propiamente dicho. Está la nuez de Pará, la banana, que también es exportable; la castaña de «cajú», el yute.

Sin embargo, a pesar de ser tradicionalmente agrícolea y de poseer enormes extensiones de hectáreas con capacidad para alimentar mil millones de seres humanos, el Brasil está particularmente empeñado en hacerse un país industrial.

Sus 58 millones de habitantes le garantizan el consumo de cualquier producto que se produzca. Un país no se puede industrializar hasta que no se superpoble. No es el caso del Brasil, que está muy lejos de llegar a la saturación. Ya hemos dicho antes que puede alimentar una población veinte veces mayor y basándose en Alberto Penck, el número llega a 1.200 millones. Mas la situación del Brasil es la mejor de todos los países centro y suramericanos, incluyendo Argentina y México, países ambos que deben proteger su industria a base de medidas arancelarias que graven enormemente los productos procedentes del exterior.

La fundición de Volta Redonda fué un gran paso para esta industrialización. Es la fundición mayor de Latinoamérica y llega a exportar acero para Holanda y otros países necesitados. El Brasil construye motores y automóviles, productos farmacéuticos y, en breve, con capital de la Krupp, se producirán locomotoras y maquinarias pesadas. Prácticamente no hay producto que no se fabrique en el Brasil: discos de fonógrafo, aparatos ópticos de precisión, productos químicos de toda clase, máquinas de escribir, de calcular, material fotográfico.

La política de puerta abierta para el capital extranjero ha permitido la entrada de dólares en cantidades muy apreciables. Al mismo tiempo, el gobierno, con liberalidad suma, ha permitido también la salida de los dividendos hacia el exterior que, se estima, ha rebasado en mucho la propia entrada de los capitales originales.

Con todo, la actividad ha sido beneficiosa para el país que continúa subcapitalizado y, solo, difícilmente podría llevar a cabo empresas de envergadura. De ello da prueba el caso del Instituto Nacional del petróleo: Petrobás, que tiene que desarrollarse por sus propios medios, a base de elevadas contribuciones de los ciudadanos, especialmente de los consumidores de gasolina y derivados. El Brasil, con enormes capas de petróleo en su subsuelo, tiene que desprenderse del 20 por ciento de sus divisas para importar petróleo y derivados. Su producción es irrisoria y alcanza apenas a 250.000 toneladas por año.

Con 38.000 kilómetros de vía férrea y aún de anchos diferentes, el Brasil tiene que usar la carretera y el avión para el abastecimiento y transporte de sus productos. Para ello cuenta con una red de carreteras de 262 mil 323 kilómetros, con su porcentaje muy mínimo de asfaltado y con otro porcentaje muy elevado de carreteras «buenas solamente en tiempo seco», como dicen las instrucciones de ruta.

El servicio aéreo es excelente y el Brasil se coloca en segundo lugar, después de los Estados Unidos, en horas de vuelo y servicio aéreo en general. Los aeropuertos de Santos Dumont y Galeón, en Río de Janeiro, y el de Congonhas, en San Pablo, ven aterrizar y levantar el vuelo a muchos más aparatos que los aeropuertos de Le Bourget y Orly.

Las distancias en el Brasil son siempre grandes, guardan la proporción de su superficie y, raramente, otros que la gente humilde, se desplazan de un lugar para otro si no es en avión. El avión en el Brasil es lo que el tren en Europa. Un viajante que se dirija de San Pablo a Río no se preocupa en ver los horarios; llegue a la hora que llegue al campo de aviación, siempre encontrará un aparato a punto de despegar.

Sin embargo, las arterias del país sólo pueden serlo las carreteras, los caminos de hierro y la navegación. Ya hemos visto que en vías férreas aún queda mucho camino para recorrer. Serán precisos muchos años de muy buena administración para ver en el mapa del Brasil una tela de araña envolviendo todos sus Estados y asegurando la comunicación por ferrocarril de cada uno de ellos con el litoral.

En lo que a las carreteras respecta, bien que se trata de una realización más inmediata, también tendrá que esperar mucho el país antes de que pueda ver rodar los camiones a lo largo y a lo ancho de su inmensa superficie. Si se tiene en cuenta que un Estado como el de Amazonas, con 1.586.473 kilómetros cuadrados, en el que caben tres Españas, sólo existen 170 kilómetros de carretera, nos será muy difícil admitir que en el Brasil muchas cosas están sólo empezando.

Es el gigante, al que ya nos hemos referido a lo largo de este trabajo, de andar lento y sosegado. El brasileño tiene por norma el no precipitarse nunca. Acostumbra a decirse que lo que los hombres gastan, destrozan y queman durante el día, el Brasil lo recupera durante la noche. Tiene una confianza ilimitada en el suelo y hasta ahora nunca lo ha defraudado. Es la confirmación, en la práctica, de lo que ya Caminha auguraba en su carta, el primer documento brasileño, cuando decía: «Em tal maneira é graciosa, que querendo-a aproveitar dar-sé à nela tudo».

Sería injusto, no obstante, querer presentar el Brasil a través del más desconocido de sus Estados: el de Amazonas. Este Estado, junto con el de Matto Gresso, que cuenta también con 1.254.821 kilómetros cuadrados, lo que representa una tercera parte del Brasil, y en los que cinco Francias cabrían holgadamente, son una reserva a la que el país no ha tenido necesidad de tocar hasta el momento. En estos dos Estados está reunida la mayor parte de población indígena con que cuenta el Brasil en la actualidad. El «bandeirante» no arrasó con todos los indios y el número de los mismos es bastante considerable, estimándolo Rondón en 1.500.000 aproximadamente.

Bien que algunas tribus continúan mostrándose insociables, la mayoría acoge al blanco sin reserva, en particular después que el general Rondón impuso a sus expedicionarios la consigna de «morir si es preciso, pero nunca matar». Rondón es un militar a quien el uniforme le ha venido siempre grande. Es un viejo venerable ya, y venerado por todos. Ninguna personalidad visita el Brasil sin rendir visita a este hombre de cabeza alba que raramente aparece con uniforme.

Pasó veinte años en las selvas del interior del Brasil tendiendo líneas telegráficas e incorporando al mundo millares de selvícolas que, aún ahora, continúan lanzando flechas a los aviones que sobrevuelan sus regiones.

De la buena voluntad y gran espíritu de sacrificio de Rondón y sus hombres no queda la menor duda, mas después de sacadas las conclusiones pertinentes sobre las ventajas que el selvícola ha conseguido en su contacto con el blanco, no queda más remedio que confesar que han sido desastrosas.

El blanco lleva consigo una serie de gérmenes patogénicos contra los cuales está inmunizado pero que en el organismo del indio encuentran zona propicia para su desarrollo y actividad. Es así que muchas tribus fueron diezmadas por el sarampión, la viruela y hasta el simple resfriado, enfermedades más o menos benignas en el blanco, pero que se pronunciaron mortales en las tribus.

21.000 KILOMETROS por los caminos de *INDOAMERICA*

POSTAL de PARIS

PICANTE

UNA conquista excepcional e indiscutible. Eso es. Pero una conquista en toda la línea y con una rapidez que concuerda con los veloces tiempos que vivimos.

Hace unos días, en el tren en que regresaba uno de los arrabales a la capital, iba una muchacha de grandes ojos pardos, fresca tez y jugosa boca, sentada en el suelo de uno de los coches con varios otros jóvenes, y conforme se acercaba el convoy a la estación del Norte, resultaba más extraño el color rojo de sus labios a la luz macilenta del atardecer.

No pudo uno averiguar la parte que la juventud ponía en la coloración, porque un trozo de chorizo se acercaba regularmente a su boca y desaparecía en pedazos al mismo tiempo que unos mordiscos de pan. Esta muchacha que merendaba chorizo con pan después de haber pasado alguna noche y algún día en las proximidades de París, le hizo caer a uno en la cuenta de que en un espacio de tiempo muy corto, el embutido rojo característico de nuestra tierra, ha conquistado este pueblo.

Apenas hace un año, podían contarse los escasos establecimientos de la capital que disponían de chorizo para la venta al público, y en cambio actualmente las ristras se exponen delante de las tiendas de embutidos, en algunas de las cuales ocupan lugar preferente, aumentando continuamente el número de consumidores.

Todavía se encuentra París en una época transitoria, conformándose con una clase que no pica, pero cuyo gusto aprecian sobre manera los clientes.

Un español ha respondido a la pregunta que le hemos dirigido sobre la calidad del producto que no puede compararse con el sabor de un «cantimpalo» de nuestra tierra, pero tal respuesta es la que hacen casi indefectiblemente todos los españoles a preguntas de esta índole.

En una época en que las luchas, contiendas y disputas son pasto diario de la humanidad, da una cierta satisfacción la conquista de una gran ciudad por un comestible de colorido tan peculiar y que además, tan sabroso resulta.

Francisco FRAK

Ensayo en torno al gregarismo

IV y último

¿QUE importancia pueden tener los razonamientos expuestos anteriormente, para valorizar nuestras ideas en la época presente? Es indudable que su importancia es capital. Recios militantes como Falaschi (muerto en el frente de Aragón durante nuestra revolución) y pensadores eminentes como Enrique Malatesta, viven consumidos en la fiebre del hacer. Y claro, como Cicerón o como Mella o como Jennings (el biólogo mencionado en el artículo anterior) quieren experimentar para bien de la sociedad humana, puesto «... que consagran a ella toda la habilidad de sus pensamientos y acciones...» como dijera el ilustre romano.

Prevalece, en alguno de nuestros círculos revolucionarios, un gregarismo malsano del cual nos dirá el malogrado Falaschi: «Hay una sistemática organización del fracaso en esa rutina inveterada de reunirse en un reducido grupo de hombres, discutir y sostener que «como anarquistas» no estamos de acuerdo con esto, ni podemos consentir aquello, ni tolerar lo de más allá; los reunidos concluyen por acordar una proposición que cierra herméticamente todas las puertas del éxito y la creación muere intoxicada de doctrinarismo como el calamar en su tinta...» Nos ha impresionado este razonamiento incisivo de Falaschi, porque pese a que tiende a pintar un ambiente grisáceo en torno a nuestras actividades, indudablemente exagerado, da en el meollo al destacar el exceso de «criticismo negativo» que prevalece en las filas ácratas y en los círculos afines a ellas. Malatesta pedirá que los problemas de la producción y de la acción sean planeados minuciosamente en cualquier revolución, para que la previsión no nos sorprenda desagradablemente. No bastará con proclamar la bondad de nuestros anhelos, si nada factible hacemos por ellos. Todos nuestros teóricos, todos nuestros hombres de acción, están acordes en estas premisas. ¿Por qué no aplicarlas en la medida de lo posible?

Si quisiéramos resumir las observaciones en torno al gregarismo, contenidas en el presente ensayo, podríamos sintetizar la exposición con una o a lo sumo, dos preguntas: ¿Seguimos yendo adelante o estamos detenidos? ¿Servirá de algo el concepto de la «evolución emergente»? (La teoría de los «quantos» es en esencia la tesis emergente.)

Recordemos que el gregarismo es un cáncer que corroe hasta lo más noble. No podemos caer—y esto no es retórica—ya que corremos el peligro de quedar rezagados en la evolución humana y por lo tanto inexorablemente desechados. ¿Quedaremos reducidos a una simple entelequia?

Todo es importante como conjunto y más que nada, el conjunto humano que es la sociedad en la cual vivimos. Nada significa para la vida del hombre la caprichosa división política de la geografía que crea naciones, ante el posible asombro de las demás especies que se ven encuadradas en feudos que llevan por emblema un trapo y toda una secuela vacía de extraños conceptos y acciones, como son las disensiones y las guerras entre los humanos. Pero si significa mucho, para la vida de este hombre, el que encuentre su propio significado. No ha nacido para autoesclavizarse, ni auto-gobernarse de manera irreflexiva, oligárquica, negativa.

De acuerdo con las fuerzas naturales que lo crearon, el hombre se enfrenta a un destino brillante, siempre que su mente capte e irradie, reflexionemos superar el límite natural de cane, cree, no se detenga jamás. Debesancio; crear un puente de continuidad vital para nuestra existencia. Somos un todo de verdades relativas, en busca de una verdad total, amparados bajo el signo de una preeminencia indiscutible ante las demás criaturas vivientes. Seamos dignos de esa jerarquía. La leucemia de las muchedumbres: el gregarismo, debe extirparse, en lo posible, para bien del hombre y su sociedad. Y todos podemos contribuir un poco a lograrlo.

Adolfo HERNANDEZ.

Eliseo RECLUS y Han RYNER

II. - ANTE LA VIOLENCIA

¿Debo insistir sobre el pensamiento de no violencia de Han Ryner? Sería casi una injuria, pues cada cual recuerda las obras maestras del filósofo de «Crimen de obedecer», de la «Esfinge roja», de «Los pacíficos», de la «Torre de los pueblos», de las «Apariciones de Ahasvero», de «Los esclavos». En cada una de estas obras citadas Han Ryner ha examinado el problema de la violencia y de la no violencia.

En cierto lugar de su correspondencia creo que Elíseo Reclus habla de la leyenda de Buda, según un amigo tolstoyano. Se trata de Buda dejándose devorar por un tigre hambriento. Dice Elíseo Reclus: «Comprendo este apólogo, pero los budistas no nos cuentan si viendo un día a un tigre precipitarse sobre un niño con las mismas intenciones le permitirían llevar a cabo sus propósitos. Por mi parte, creo que aquel día Buda mató a la fiera.» Han Ryner se suma a esta réplica: «Así lo creo yo. Pero yo pido examinar el tigre, pues no consiento en tener que tirar ingenuamente sobre un actor disfrazado con piel de fiera. En la sociedad, el tigre, ¿es acaso el opresor que ven mis ojos, patrón, gobernante, general, o es la organización social? ¿La muerte de un patrón suprime acaso al tigre patronato? ¿Matar a un general es matar a un tigre armado? ¿Hacer desaparecer a un gobernante es disipar al tigre gobernante? En efecto, la comparación es un poco dudosa, pero el tigre social no se mata a escopetazos.»

Dejo a cada cual escoger el camino que le plazca. «Cada problema tiene su individualidad». Y para concluir subrayemos esta juiciosa frase de Han Ryner: «No hagamos hablar a los que no se hallan en condiciones para protestar».

Los múltiples aspectos del pensamiento de Elíseo Reclus y Han Ryner se prestan admirablemente a la comparación. Cierto que hay matices de expresión, variaciones en la exposición. Por ejemplo, ¿cómo comparar el comunismo anarquista de Reclus con el individualismo de Han Ryner? No olvidemos que ambos son anarquistas; quiero decir que afirman ambos una pluralidad de pensamiento en que sus «conciencias son un bello equilibrio» y su misma razón «nos habla con un acento que viene del corazón».

En una encuesta publicada por «L'Idée Libre», Han Ryner contestaba a la siguiente pregunta: «El individualiemo, ¿puede conciliarse con el comunismo?» «Preguntadme, puesto que estamos en eso, si la respiración puede conciliarse con la circulación de la sangre, el pensamiento con el sentimiento, la actividad con el reposo. En su expresión abstracta algunas de nuestras necesidades parecen contradictorias; las palabras y las definiciones abren, si se me permite la expresión, fosas de fantasmas; bajo el pie valiente, el suelo permanece sólido y unido.»

He recogido, aquí y allá, algunos pensamientos de Reclus: «¡Es en las cabezas y en los corazones, que las transformaciones deben cumplirse antes de agitarse los músculos y transformarse en fenómenos históricos.»

En su «La evolución, la revolución y el ideal anarquista», he encontrado la siguiente frase: «Hay que ir al mismo individuo, es decir, a la célula de la sociedad para encontrar las causas de la transformación general, con sus mil alternativas siguiendo el tiempo y el espacio». Y en su correspondencia: «Que cada cual actúe conforme a su naturaleza, y que de la diversidad de los esfuerzos resulte la acción común. Nada de consignas. Que cada uno sea su propio consejero. Trabajad por vuestro lado, nosotros trabajaremos por el nuestro y la obra acabará por ser realizada».

Tal es el pluralismo expresado por Reclus en muchas ocasiones en su correspondencia. Insistirá sobre su manera de apreciar los problemas: «Todas las escuelas del mundo no producen un inventor. El que se limita a repetir las palabras del maestro no sabrá nunca; es en cada uno, en su fuero interior, en su conciencia y en su voluntad, que se encuentra el resorte del destino. Para proceder, es necesario querer personalmente; para realizar grandes obras es necesario asociar grandes fuerzas».

Y en fin, esta última cita escrita a una joven auditora de sus conferencias, Clara Kœtlitz, que fué la compañera de Jacques Mesnil: «Los jóvenes se imaginan fácilmente que las cosas pueden cambiar rápidamente mediante bruscas oscilaciones. Y por consecuencia hay que trabajar en ello con tanta más conciencia, paciencia y devoción En la prisa de una revolución inmediata se expone uno a desesperarse al constatar el imperio de los prejuicios absurdos y la acción de las malas pasiones. Pero el anarquista consciente no se desespera. Ve el desarrollo de las leyes de la historia y los cambios graduales de la sociedad, y si no puede actuar sobre el conjunto del mundo de una manera infinita, al menos puede actuar sobre sí mismo, trabajar en desembarazarse de toda idea preconcebida o impuesta, y poco a poco, alrededor de sí mismo y de sus amigos, actuar siempre de la misma manera. Es poco a poco, por pequeñas sociedades afines e inteligentes que se constituirá la gran sociedad fraternal».

HEM DAY.

Cada uno cuenta de la feria segun le va en ella

Pamplona, mayo (OPE).—Pretendiendo demostrar la influencia de «las fuerzas tenebrosas» en los destronamientos de monarcas católicos, «El Pensamiento Navarro» dice:

«Cuando los alemanes de Hitler invadieron Dinamarca, el rey se quedó en el país, hizo vida normal y «conllevó» la presencia de los ocupantes sin oponerse a ninguna de sus imposiciones y aceptando todo cuanto los enemigos se propusieron. El rey Leopoldo de Bélgica, al invadir su pueblo los ejércitos germanos, se opuso a ello dignamente y declaró la guerra. Aunque fuese vencido, su gesto de protesta en defensa de la independencia belga no se podía negar. Resistió hasta donde se pudo, pero cuando después de unos días de resistencia heroica al fin vió su patria invadida y desgarrada, sin que nadie acudiese en su ayuda, para evitar mayores sufrimientos a su pueblo pidió el armisticio, pero él se quedó a sufrir con los suyos lo que hubiera que sufrir y a evitar en lo que pudiera sus sufrimientos. Su actitud fué digna de un resistente que, privado de libertad, conservó la nobleza y la entereza. Por eso los alemanes le arrancaron de Bélgica y lo llevaron a Alemania. En cambio, al rey de Dinamarca nada le pasó. Concluyó la guerra y se desató contra Leopoldo III aquella campaña masónica y marxista de la que se vió libre el monarca danés. Sin embargo, al rey de los belgas le costó la corona. Es que éste era católico y el otro protestante. Esa es la razón de la persecución de las monarquías católicas, contra las cuales han urdido tramas innobles el protestantismo, la masonería y el internacionalismo, eficaz conglomerado de traidores.»

⁂

Después de esta insigne tontería, el órgano carlista podría haber recordado también que, derrotado el Eje, perecieron los dictadores de Italia y Alemania. En cambio al de España no le pasó nada. ¿Por que era católico? ¿Qué protestantismo, qué masonería y qué internacionalismo se confabularon para preservar, reformar y subvencionar al piadoso dictador español?

FRANCO Y LA RESTAURACION MONARQUICA

Londres, mayo (OPE).—¡El conde de Ruiseñada, en cuya finca de Extremadura se celebró la entrevista entre Franco y el pretendiente don Juan de Borbón, ha manifestado a un redactor del «Daily Express» que, por haberlo prometido así el general Franco, el futuro rey de España será el pretendiente don Juan, conde de Barcelona, y no su hijo el príncipe Juan Carlos, como en general se anda diciendo.

Preguntado si la restauración de la monarquía se producirá antes de lo que se esperaba, en vista del desasosiego que actualmente hay en España, el conde de Ruiseñada contestó:

—No me parece justo que me ponga usted en situación difícil con una pregunta como esa...

Federaciôn Local de Juventudes Libertarias de Toulouse

EXPOSICION FOTOGRAFICA

La Federación Local de Juventudes Libertarias de Toulouse tiene la satisfacción de comunicar que habiéndose resuelto todas las dificultades que se habían presentado, va a proceder próximamente a la inauguración de la EXPOSICION FOTOGRAFICA que hace algún tiempo tenía anunciada.

Dicha exposición se abrirá al público el próximo sábado 23 de junio, a las 9 y media de la noche, en el local de la Bolsa del Trabajo, Place St-Sernin, Toluouse. Dicha Exposición será el complemento del Concurso que con parecido objetivo quedó cerrado el 1º de enero próximo pasado. En ella, además de otras aportaciones valiosas, serán presentadas al público las obras que lo fueron en aquel certamen.

En la fecha y hora indicada se procederá al acto de inauguración con el siguiente programa:

1) Presentación de la Exposición por la Comisión organizadora.

2) Proyección de una artística colección de vistas en colores tomadas expresamente en la Colonia de Aymare.

La Exposición permanecerá abierta al público todos los días, de 7 y media a 10 de la noche, quedando clausurada el domingo 1º de julio.

Toulouse, 1º de junio de 1956.

La Comisión Organizadora.

Lo que dice y lo que oculta la prensa

MIS MAESTROS: EVARISTICO EL PELOTARI.

TODOS los deportes sin mortandad son respetables. No por cierto desde una grada o detrás de una valla espiando a los jugadores, sino jugando. No se puede ser deportivo o deportista a bragas enjutas, como diría Sancho Panza. No se puede equiparar el ejercicio saludable de pelotear, nadar, trepar por vericuetos y dar pruebas de atletismo con el simple capricho mujeril de poblar un graderío de estadio y esperar, a lo infamante burgués filisteo, que gane tal o cual club una copa. ¿Qué importa esa ganancia? Si un país consigue tener entre sus habitantes un campeón de natación, pero nadie sabe nadar, no es un país deportivo. Es un país pazguato que vive en el siglo XIII. Aunque conozca la radio y la televisión, no sabe lo que son. Contribuye a que los organismos deportivos oficiales compren y vendan jugadores como hacen los negreros y comercien con el papanatismo que se cree deportivo porque hinchado de billetes o de miseria pasa por la taquilla. El deporte tiene su peor cariz en lo espectacular controlado por la taquilla y las rivalidades nacionales o regionales. No hay nada más antideportivo.

⁂

Puede objetarse que vale la pena contemplar el juego maestro de un «equipier» o de un equipo. Bien. Pero estando a la recíproca, es decir, con mutualismo desinteresado. Es como el convite. Vale la pena aceptarlo para comprobar la destreza del cocinero y pasar unas horas agradables. Pero, ¿qué se diría de un invitado eterno que se acostumbrara a comer de gorra? El deportivo internacional lo es porque disloca su vida haciendo del deporte, que debe ser ejercicio saludable en todos los oficios pero no es oficio, una profesión lucrativa como el clérigo del altar. Equivale la simple presencia en los partidos a seguir viviendo paralizado entre amago y amago congestivo.

España tiene el deporte infamante de los toros. Infamante para empresas, público y toreros, infamante para todo el mundo menos para el toro, único ser respetable de la fiesta llamada nacional por los que vociferan como capitalistas exigentes para que el diestro «se arrime», es decir, se exponga a morir. Todavía mueren pocos toreros. En la exigencia de peligro está la cúspide de la granujería española, de la apicarada y cínica pretensión de presenciar dramas sangrientos sin exponer la propia piel. No es fácil encontrar en todo el mundo caso semejante de cobardía individual y colectiva como en las plazas de toros de España. Oprobio sin límites.

⁂

Estas y otras consideraciones parecidas eran habituales entre Evaristico el navarro y yo. Evaristico era un pelotari completo. Apasionado sin llegar al fanatismo, reservado sin humor negro, cordial y alejado del aspaviento, grave y entonado de genio, creía vivir sólo a medias si no podía jugar unas partidas de pelota cada semana. Hablábamos frecuentemente de ese juego y a menudo jugábamos una hora corta.

⁂

—No hay nada como la pelota—decía muy convencido.

—¿Para qué?

—Para todo: nivela el humor, da equilibrio al cuerpo, rebaja la grasa, liquida el superávit de pesadez, alegra los ojos con tantos y tantos trances de azar, muerde gratamente la curiosidad cuando la satisface y hasta cuando la malogra, estimula sin golpazos la corriente sanguínea, aviva los sentidos, enseña el cálculo repentino de ángulos de incidencia y de reflexión, de la pelota, saber hacer correr a un ritmo certeramente dictado por el instinto, endurece la mano, adiestra la vista, colma por tiempos graduados el deseo de hacerse flexible, elimina los malos humores y el mal humor, fortalece la voluntad del activista a la vez que la templa, reprime el hipo, el bostezo y la mueca, salta diabólicamente para congraciarnos con el diablo, suprime conjeturas para atenerse al tanto bien ganado y nos reconcilia hasta con la suegra...

—Elocuente estás hoy, Evaristico.

—Porque acabo de pelotear una hora. Si todos los que viven en vilo por aprensiones ruines hicieran media hora diaria de ejercicio con la pelota al levantarse, acabarían por desechar los vanos escrúpulos que sienten. Ese deporte está al alcance de todos. No tiene mayor dificultad improvisar un frontón, hacerse con una pelota o encontrar contrincantes. No hay estufa ni horno más confortable que treinta minutos de pelotari. Un complejo de jugadores es un bello retablo de actitudes sin preparación. Si la pelota vasca fuera inglesa o americana, resultaría el juego más vistoso y el más elegante.

—Eres entusiasta, Evaristico...

—Lo soy tanto, que a veces me dejo ganar para que el otro no pierda sugestión y continúe jugando con estímulo. Si pierde desde el primer momento, se desmoraliza.

—Una cosa me llamó la atención en frontones sin apuestas.

—¿Qué?

—Que el que pierde se da por vencido, sin sentir malignidad ni rencor.

—Está eso en el carácter del juego, de la misma manera que el que gana no tiene la zafia ocurrencia de engreirse. Es un ejercicio de prueba que no favorece al que sólo tiene vista y agilidad, sino al que teniéndolas sabe calcularlas y calcularse. El pueblo que se aficione a la pelota será un pueblo poco propenso a desorbitar las cosas, predispuesto seguramente a saber lo que quiere y a comportarse con seriedad lo mismo que a exigirla. Gente viril de fuero en pecho y de energía dominada, que es la única energía valedera.

—Por lo que vas diciendo, el hombre perfecto es una especie de pelotari perfecto.

—No hay que exagerar. La pelota es parte de la vida activa, no de la sedentaria y contemplativa. Si favorece la salud y el ánimo, si regenera la memoria y el gusto, si educa la manera de repentizar una volea o un sobaquillo, si hace correr con la cadencia justa que requiere un buen pelotazo, tanto devuelto como lanzado, si da espacio al obseso por limitaciones, íntimas o exteriores, si no hay nada parecido para graduar el impulso, dosificar la fuerza sin malgastarla ni reservarla con usura, sí caldea el temperamento, lo cierto es también que la pelota elimina por sí misma a los impotentes y a los débiles. Nada como la pelota hace sentir desde el pecho para el interior la seguridad de que fallará la energía a no tardar, de que no será posible hacer honor al arte del pelotari más que con escarceos de principiante que no puede salir del principio y por el motivo que sea: pulmones de escasa resistencia, músculos derrotados sin remedio, carácter apocado, constitución congestiva, debilidad congénita, torpeza...

—Torpeza, pero a condición de que sea irremediable.

—Exactamente. Todo lo que afecta al desarrollo de la fuerza medida, a la educación gradual del nervio y del músculo, a la expansión de la vista dosificada en sus virajes con rapidez lo procura la pelota. Todo lo que no es todavía bagaje sensorial del pelotari está en la ciencia aprendida por él. Todo lo defectuoso orgánico y funcional que puede curarse sin degradación, lo cura antes y mejor que nada la pelota...

Oyendo a Evaristico me reía, pero aprendía. Y luego, la pelota es como una novia. Nada tan gallardo como jugar a pelota en presencia de la novia. Así pensaba Evaristico y así llegó a merecer una mujer ideal como compañera de su vida con tantos anhelos y tantas partidas de pelotari navarro.

FELIPE ALAIZ.

UNIVERSITES DE PARIS
Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

mirador FIJL juvenil

DE LA CONFIANZA EN LA PROPIA ACTUACION

A los antiguos adagios de «dime con quién andas y te diré quién eres» y «dime lo que comes y te diré quién eres» debiera suceder el más exacto y verídico de «dime en qué piensas y te diré lo que eres»; porque, en efecto, somos o nos convertimos en lo que pensamos. Así lo dijo hacę ya muchos siglos la filosofía india. Nuestra individualidad y nuestro ambiente están limitados por la extensión de nuestros pensamientos. No podemos trasponer los límites que con nuestra mente trazamos y hay quienes con sus sombrías dudas y temores restringen tan estrechamente el campo magnético de su mentalidad que sofocan las potencias de su espíritu. No creen en la posibilidad de obtener lo que les pertenece. Siempre se lamentan de sus adversas condiciones, de su falta de amigos, de que nadie simpatiza con ellos, de que no encuentran ocasión favorable para realizar sus proyectos.

Sin embargo, no se dan cuenta de que son sus propios carceleros y que por su torpeza o su falta de visión, se mantienen en las adversas condiciones de que abominan. No supieron hacerse imanes de las cosas necesarias para su prosperidad. No saben que todo cuanto por derecho de naturaleza les corresponde: amigos, amor, dicha y alegría está en su busca e irá a ellos si no lo rechazan con antagónicos pensamientos. Causan su propia desgracia, aunque por ignorancia inculpen al destino.

Quien se figurara que no iba a poder andar, no andaría porque ningún esfuerzo hiciera para andar. Quien no crea en su poder de adquirir lo necesario para su perfeccionamiento y prosperidad no lo adquirirá jamás. Mientras no estimulemos nuestras aspiraciones y creamos en nuestro poder de realizarlas nunca daremos satisfacción a las mismas. Nadie podrá alzarse de su presente situación hasta que esté convencido de que debe alzarse y crea en el poder que tiene para alzarse. El límite de nuestros pensamientos será el de nuestras posibilidades. El limitado concepto que de nosotros mismos tengamos limitará también nuestra acción. Nunca obtendremos más de lo que alcance nuestra visión mental y nuestra fe en esta visión.

¡Jóvenes! No es posible adelantar gran cosa en este mundo si no se adquiere una potente individualidad que descubra nuestra naturaleza superior, y experimente el influjo que en los adentros de todo ser humano existe. Cuando sentimos ese impulso interno que parece independiente y extraño a nuestra voluntad, y nos mueve a emprender y seguir el camino de nuestras aspiraciones, hemos de considerarlo como una indicación positiva de la posibilidad de alcanzar el ideal que nos forjamos. El ideal no infunde anhelos en el corazón del hombre sin darle al propio tiempo capacidad y ocasión de satisfacerlo. En la histología de nuestro bello ideal humano, hallamos mil pruebas que nos dicen elocuentemente que nuestro ideal está modelado para cumplir obras grandes, y que nuestro natural destino es el éxito y la dicha.

¡Jóvenes! Por adversas que sean las condiciones en que os halléis y por desfavorable que parezca vuestro ambiente, manteneos firmes en el ideal y esforzaros en realizarlo, pues de este modo acrecentaréis la potencia de vuestro imán mental para atraer lo que os pertenezca por natural derecho. No

por PEREZ GUZMAN

importa la oposición ni la crítica ni siquiera el ridículo, convencidos de que vais en pos de lo bello, de lo humano. Ser fieles a ese mensaje que constantemente recibís de vuestra interioridad y que os dice seguir adelante hasta convertir esta humanidad desolada y triste, en un bello y fructífero vergel.

Aunque hayáis de renunciar a otras cosas, aunque os cueste un poco de sacrificio, abandonadlo todo con tal de entregaros por completo a la realización de vuestro propósito, ya que el mismo os conducirá por la ruta de vuestro destino, y si la seguís, pasaréis de las tinieblas a la luz, y vuestro mejor amigo será el supremo y bello ideal que aspiráis a realizar.

Mantenéos tan cerca de él como podáis; perseverad en él y os conducirá al logro de vuestras ansias, y de vuestras máximas aspiraciones. Acaso no comprendáis por qué el sol ilumina la ruta que nos conducirá a la meta del ideal, ni por qué en el camino de la dicha, se interponen tan ingentes obstáculos y dificultades; lo sabréis, si no apartáis la vista de la luminosa ruta y si escucháis la voz de la conciencia que os dice: ¡Adelante sin desmayar hasta alcanzar el cénit vivificador!, convencidos de que desde los valles tenebrosos de la dificultad y la oposición, de los miasmáticos pantanos del desaliento, pasaréis a ocupar las cumbres de las grandiosas alturas del ideal, convencidos de que de la esclavitud actual, pasaréis a la libertad, de la sombra a la luz y del temor del fracaso a la seguridad del éxito.

Federaciôn Nacional de la Industria Ferroviaria

COMITE NACIONAL

Comisión intercontinental en el exilio

Después de la publicación de una nota en «Soli» sobre la reorganización de la Federación en el Exilio y la necesidada de los compañeros en enviarnos nombres y actual dirección, hemos recibido varias cartas entre ellas de los compañeros siguientes: Esteban García Velasco; Gómez, de Clermont-Ferrand; Jesús Cabellud Sampietro, Emilio Geli, Gabriel Rafales. Rogamos a estos compañeros nos faciliten nombres y direcciones de los compañeros ferroviarios residiendo en sus localidades a fin de prepararar un referéndum sobre los acuerdos de París de 1951. Rogamos también al compañero Geli que nos dé detalles del problema que cita al pie de su carta, ya que los desconocemos totalmente.

Por otra parte rogamos a los compañeros que a continuación citamos nos faciliten sus respectivas direcciones, incluso los que se encuentran en América. Las respuestas a Manuel Clemente, 13, rue Bellot, Paris (19e).

PARIS: José Cortes Aliaga, Lorenzo Martín Aliaga, Florencio Ruiz González, Cilinio Peña Montes, Leopoldo Sanz Valero, Manuel García Sánchez, Carmelo Villaro Sáez, Eutimio Franco Juárez, Miguel Sesé, Salvador Huercano Román, Salvador Alandete Carrión, Marcelino García, Mariano Ocaña, Francisco Rodríguez (Aubervilliers), Savador Pedrol, Maximiliano Gómez.

EURE: Andrés Rivas Asenjo, Juan Fernández Ramírez, Diego Sánchez Gambin.

MORBIHAN: José Balaguer Puig. MANCHE: José Balsadobre Izquierdo, Antonio Hernández. ILE-ET-VILAINE: José Masegosa Gutiérrez, Santos Moreno Romero, José Arino Bielsa. EURE-ET-LOIRE: José Pasques, Francisco Silván Calvo, Rafael Asurmendi Claramunt, Juan García Ureña, Antonio Amaya, Antonio Esteban.

SEINE-ET-MARNE: Primitivo Oliveras Torallas, José Pellejá Berges, Francisco Lavel Peralta, Julián Royo Muniente, Bernardo Pérez Pérez.

CALVADOS: Francisco Sanz López, Tomás Cruz Campo, Manuel del Campo Pérez. SEINE-ET-OISE: Francisco García Montuenga, Augusto Yunta Medina, Pedro Jordana, Vicente Sierra (se encuentra en América).

REGIONAL N. 11: Francisco Montuenga, Francisco Torres, Danoso González, Alonso Márquez, Pedro Jordana. REGIONAL N. 1: Marcelino Prades Getui, Francisco Roig, Joaquín Sureda, Segundo Hervia, Estanislao Serrano, Dimas Bussot ,José Mulet, Ramón Buisant, Alejandro Malo Nerín, Pascual Malo, Manuel Lozano Lozano, Antonio Pazas Anguix, Isaac Cateure Soler, José Murillo Pedret, José Cucala Blaonchart, Pilar Axo, Manuel Vázquez Fuertes, Berbado Sánchez Morales, Cipriano García, Dionisio Miranda, Tomás Cazorla Cerrete, José Beltrán Costa, José Costa Vila, Modesto Guzmán Marín Tomás Guzmán Marín, Eloy Beltrán Gual, Mariano García Sabater, Lorenzo Serrat Arnau, Francisco Massip, Pedro Pujol Baiges, Ignacio Andevols Soler, Valentín Simó Bertrán, Martín de Dios, Crescencio Hernández Pérez, Angel Pérez Sanz, Manuel Muñoz Ubero, Gregorio Aldea, José Huet Font, Buenaventura Solá.

REGIONAL N. 2: Andón Alonso Casas (Uruguay) Juan Vázquez Santiago José G. Pérez, Manuel Anadón Martín. Vicente Sáez Alber José Soto Grasa, Antonio Til Ibas, Victoriano López Gómez, Félix Ralfas, Agapito Martínez, Restituto Cordero, Bernabé Ramírez Enrique Tortosa, Antonio Castillón, Miguel López Ayde, Miguel Gutiérrez Aymade, Antonio Sánchez Villa, Enrique Bris, José Nasarre, Bernardo Bescos, Juan Domínguez, Máximo Vecino, Justiniano Villaverde, Antonio Casanovas, Fernando Galera Sánchez, Mariano Santafé Navarro, José Rebugert Garriga, Manuel Moreno Vilanova, Jesús Lorenzo Serrada, Pedro Garrido Muñoz, Domingo Gómez Monclús, Cristóbal Montoya Grima, Modesto Luengo Martínez, Mariano Vidana Hernández, Jorge Rodríguez, Paulino Sos, Carlos Fernández Zubeldia, Pedro Martín, Atenógenes Martín, Pascual Lafuente Aso, Francisco Ibáñez Piera, Angel Ortiz Aldana, Ramón Lafragueta Solano.

En próximas listas daremos el resto de la Regional N. 2 y las listas de compañeros de otras Regionales.

De todos los compañeros que nos escriban dándonos su dirección no publicaremos su nombre.

Esperamos una reacción constructiva en pro de la Federación por parte de todos los ferroviarios del Exilio.

Por el Comité Nacional: Manuel Clemente, Cristóbal García, Esteban Escudero, Pérez.

París, 18 mayo 1956.

LOS FESTIVALES

EN BRIVE

Tal y como estaba anunciado, el Grupo artístico «Despertar» nos dió una simpática velada teatral, velada llena de sorpresas y... he aquí la primera. Al encenderse las baterías de la escena aparece un locutor que no era el habitual, ya que ésta era la compañera Fons, que tuvo que suplir al compañero López que estaba ausente. Esta nos anuncia la mala noticia de que nuestro apreciado y querido director de escena Beltrán tuvo un accidente el pasado día 16 y se encuentra hospitalizado (afortunadamente no es grave).

Siguiendo las noticias, nos anuncia también que «Les joyeux compagnons de la chanson», del Liceo de Tulle, por razón de fuerza mayor, no han podido venir a actuar aquí esta noche tal como se había anunciado, y... sigue con otra noticia, que es que nuestro amigo acordeonista Serge Louis, que ha venido haciendo la apertura de todas nuestras representaciones, no podrá hacerlo esta noche por habérsele estropeado su magnífico acordeón y tenerlo en reparación, Así es que se habían visto obligados a modificar el programa y... claro está, el público (que llenaba la sala) se creía que esta velada iba a ser una decepción. A lo que la locutora dice que después de estas malas noticias viene lo bueno, y nos anuncia la divertida comedia en francés « Mon train part à dix heures ».

Se levanta el telón y aparecen en escena Fraternidad Bravo y Serge Louis, seguidos de Orto Fayos y por último Helios Pérez. Estuvieron muy bien y nos hicieron pasar un buen rato, ya que pusieron en ello todo su valor artístico y fueron muy aplaudidos.

Nos anuncian enseguida la primera sorpresa y es una danzarina, la compañera Montserrat Senders, que por primera vez se presenta ante el público. Interpreta «La danza del fuego» del «Amor Brujo». Esta es muy aplaudida.

A continuación nuestra ya conocida compañerita Armonía Anglés nos obsequia con dos magníficas interpretaciones de su extenso repertorio, que tanto gusta a nuestro ya acostumbrado público.

Después del entreacto, nos anuncian la chistosa comedia en un acto y dos cuadros «La afición», interpretada principalmente por Perico y Antonia Beltrán, seguidos de Arturo Rodríguez en «Sinforiano», y Miguel Barrón en «Saturnino». Este juguete fué interpretado con tanta gracia, que el público no cesaba de reír y aplaudir.

Continúa después la simpática Montserrat y nos bailó dos pasodobles, que el público no cesa de aplaudir. Sigue ahora Armonía con un «Mambo» que es del agrado de todos, y por último, y como fin de fiesta, Armonía y Montserrat, acompañadas por algunos del público, nos obsequian bailando una «Sardana». En total que fué una velada que todos recordaremos. El público quedó satisfecho, pues a pesar de la hora ya avanzada no se determinaba a abandonar el local.

Una vez más el Grupo Artístico «Despertar» a demostrado su capacidad, pues a pesar de todos los contratiempos ocurridos ha podido salir adelante y satisfacer con creces a su acostumbrado público.

UNO DE LA SALA

REVISTA «CENIT»

(BOLETIN DE SUSCRIPCION)

ENVIO:

La cantidad de ..... **por un** .....

de 1956, que deseo recibir en la localidad de .....

..... **departamento de** .....

A nombre de: .....

PRECIO DE SUSCRIPCION

Trimestre: 204 francos. Semestre: 408 francos. Un año: 816 francos. **Extranjero.** Trimestre: 240 fr. Semestre: 480 francos. Año: 960 francos.

GIROS : «CNT» Hebdomadaire. — C. C. P. 1197-21

4, Rue Belfort — TOULOUSE (Haute-Garonne)

DE BURDEOS A BAGNERES-DE-BIGORRE

Niños y grandes: Dos días de fraternidad

Como golondrinas deseosas de extender sus alas por el espacio azul en raudo vuelo, así volaron los pequeñuelos que frecuentan la escuela que sostiene la Federación Local de Burdeos, el día 20 del pasado.

En el marco sugestionador de un mes primaveral, partieron de sus nidos, con la sonrisa en los labios sin maldad, y la alegría retozona en el alma, los hombres del mañana. Reían, reían al tomar el autobús en la Place de la Victoire, y correspondían al nombre que ostenta esta célebre anteria de la capital girondina. Reían mucho, mucho, y sus risas sonaban en mis oídos como cascabeles de un despertar en la montaña. Cantaban y saltaban de gozo al verse cumplida la promesa que se les había hecho. En todos ellos brillaba refulgente el contento, el inmenso contento infantil. El único, el más puro de todos. El que alegra y lo ilumina todo con sus risas diamantinas que saben a besos de vida y esperanza.

La gente menuda se alborotaba henchida de felicidad. Revoloteaban los niños. Iban a visitar a sus compañeritos, como ya lo hicieron el año anterior. ¡Cuánto iban a disfrutar subiendo y bajando las montañas! Verían las nieves eternas. Las tocarían y al contacto con ellas se arrancaría una exclamación de inigualable sorpresa y satisfacción...

Y el autobús empieza a deslizarse suavemente por el adoquinado. Las madres los despiden sonrientes. También están disfrutando. Ríen también. Sus retoños van a pasar dos días con sus amiguitos que los estarán esperando para contarse cosas que los mayores no acertamos a comprender. ¡Cuánta belleza se encierra en el lenguaje infantil!

Niños y niñas, en un conjunto armonioso, rivalizan en alegrar el recorrido y, ahora una, luego otro, y después otros y otras, dejan escapar estrofas de un sabor ingenuo y cadencioso, exaltando cándidamente la picardía, sin ánimo de herir la susceptibilidad de nadie. ¡Qué habían de herir! ¿Acaso hay en la infancia las intrigas, las coartadas, la audacia y la astucia que existe en el hombre adulto? ¿Es que el niño piensa igual que el hombre? Reír, jugar: invadir a borbotones de alegría el lugar que frecuenta es lo que hace el niño. Ambicionar, desear, engañar y maldecir; robar y matar hace el hombre. ¡Cuánta diferencia! Por eso la infancia es pura, bella, hermosa. Por eso el niño es superior al hombre.

El autocar se ha transformado en teatro ambulante. Unos recitan, otros cantan. Estos bailan y aquéllos aplauden. Los otros cuentan chascarrillos mientras la velocidad les va acercando al sitio destinado, donde serán acogidos cariñosamente por otros niños y viviendo con ellos unas horas de inefable bienestar. Hasta el sol parece que se ha unido a ese manojo de claveles reventones y azucenas encantadoras, porque su luz nos llega sin una mancha, bañándonos sus rayos con esplendor y sutileza.

Nos vamos acercando a las montañas. Ya vemos las crestas coronadas de nieve. Se alborota el gallinero y parece que quiere salirse por las ventanillas del coche.

—Mira, mira cuánta nieve hay allá—dice una nena a un pequeñuelo.

—¿Pero de verdad que es nieve?—me pregunta el interlocutor, un chiquitín de ojillos vivarachos.

—Sí, aquello que veis tan blanco, es nieve. A tan gran altura las nieves no se funden nunca. Son eternas—les contesto.

—¿Y las veremos nosotros?—objeta otro chiquitín.

—Si el tiempo nos corresponde, sí que las veremos.

El momento de descender se acerca. Ya rebasamos los primeros metros para entrar o internarnos en Bagnères-de-Bigorre. Los neumáticos empiezan a rodar por tan pintoresco recinto. Pocos minutos más y la carga de pajarillos que durante todo el trayecto le ha alegrado con su bullicio inimitable, tomará tierra, y otros pajarillos también los acogerán y volarán, volarán juntos hacia las altas montañas de la madre Naturaleza.

El conductor ha frenado y el vehículo lleno de esperanzas para el mañana, se ha detenido. Ha hecho alto. Se ha llegado al punto de destino.

—¡Ya llegamos! ¡Ya llegamos!—gritan los niños: gorriones de Burdeos, dispuestos a gastar sus energías corriendo por los parques y jardines; calles y plazas de la ciudad, sin olvidarse tampoco de la montaña que es para ellos una de sus mayores ilusiones. Asimismo distraerán a los compañeros y compañeras con la representación de una obra teatral que darán por la tarde en Tarbes.

Como palomas cuando se abre el palomar, así comienzan a salir de aquella «jaula» ambulante. Todos quieren ser los primeros y ninguno el último. Tres jovenzuelas los recogen y los distribuyen entre los compañeros encargados de tenerlos con ellos durante dos días. El júbilo es general. La fraternidad los acoge orgullosa de llevar a efecto sus virtudes.

Tarde del 20: Tarbes: Representación teatral por el grupo infantil de «Cultura Popular», integrado por todos los niños de la escuela de la Local de Burdeos. Después, una merienda: chocolate, galletas, refrescos... para todos los niños que hay en la sala y los de Burdeos. ¡Alegría, alegría y alegría!

Madrugada del 21. «Col d'Aspin». Mil cuatrocientos metros de altitud. Valles fértiles en pleno desarrollo. Magnífico verdor. Fecundidad. Es primavera. Niños y hombres que llegan. A la izquierda otra montaña. Un deseo que se cumple, que quieren cumplir los jilgueros de Bagnères y los gorriones de la antigua capital de la Guyenne: Trepar por ella. Y allá van grandes y pequeños montaña arriba. Espectáculo atrayente, curioso. Los más ligeros y diestros cubren antes la cumbre; pero todos logran llegar a ella.

Niños y niñas de la expedición de Burdeos a que hacen referencia las informaciones.

En pocos minutos, las nubes cubren la visibilidad de la llanura mientras arriba hay una claridad solar que maravilla.

Seductora postal: fotografía de colores en donde sobresalen el verde y el blanco. Abajo, culebreante franja entre dos cordilleras de exuberancia fertilizante.

Se desciende. Niños y grandes lo hacen animados por la alegría de un día de montaña. Resbalones, caídas sin consecuencias y carcajadas a granel. Y el autobús regresa con la misma carga que trajo a Bagnères. Simpática carga de gallos y polluelos. De hombres y niños.

Tarde del mismo día. Grutas de Medous. Como el año pasado vamos a visitarlas. Hoy no mandamos nosotros. Son ellos los que mandan y por una sola vez hay que obedecerles.

Llueve torrencialmente. No importa. Hay que complacer a la gente menuda. Ya estamos en las grutas. ¿Cuántos niños? ¿Treinta? ¿Cuarenta? Lo menos cincuenta, porque se han incorporado a los de Burdeos, los de Bagnères. ¡Cuánta armonía se respira!

Un guía nos va explicando todos los detalles. El año en que se descubrieron (1948); el que se abrieron al público 1951. Esta sala, la otra. Así, sucesivamente, todas de cuantas se compone esta maravilla subterránea. ¡Lo que hace una gota de agua! ¡Cuántas figuras! ¡Cuántos colores! Rojos, blancos, verdes, violados... Un sueño. Un placer y un recreo a una profundidad media de ochenta metros. Hora y media de sensaciones y un recuerdo imperecedero. Un lago, una barca. Y unas canciones que saben a incienso y mirra, contestadas por otras canciones que huelen a jazmines y jacintos. A amapolas y violetas. ¡Oh, los niños españoles nacidos en Francia! Regresamos a Bagnères. Poco tiempo nos resta ya de estar con los amigos y compañeros. Antes de partir, el trío «Iberia» de «Cultura Popular», da un breve concierto en el hotel donde hemos pernoctado, por la atención que dueños y dependencia han tenido con nosotros. Después...

Burdeos 21 mayo 1956 y Bagnères de Bigorre 20 y 21 del mismo mes y año.

MINGO.

EL FESTIVAL DE TARBES

Hacía tiempo que no habíamos presenciado un festival como el celebrado en Tarbes el pasado domingo. La Sala Balech era insuficiente para contener la gran concentración de público venido de las FF. LL. de Bagnères-de-Bigorre, Luz, Pierreffitte, Arglés, Lourdes, Tarbes, Pau, etc.

El programa que fué desarrollándose normalmente valía la pena, la molestia que los compañeros se tomaron asistiendo con el entusiasmo que lo hicieron. Era la calidad, la novedad y preparación del espectáculo lo que contribuyó al éxito de la fiesta, demostrándonos una vez más que cuando en los programas artísticos hay variedad, selección y cosas nuevas que atraigan nuestro público, éste responde como lo hizo en el festival de Tarbes. (En honor a la verdad, los festivales celebrados en este Departamento nunca han fracasado.)

Todo funcionó bien, hasta el telón que creíamos que se resistía a funcionar en el preludio de la representación cumplió como los buenos. La instalación eléctrica de candilejas, sala, impecables, trabajo que realizaron compañeros especializados de la F.L. de Tarbes. Los altavoces los oyeron hasta los sordos. El compañero Tañá, de Bagnères en el micro, fué el animador incansable y oportuno en los quites que todos conocemos.

Da comienzo la fiesta con la actuación del trío musical «Iberia», de Burdeos, que interpretó un inspirado paros franceses, cuyo contraste armonioso aún era más atractivo. Todos, niños y niñas actuaron bien; *jugaron* bien, como ellos dirían, porque verdaderamente para la gentil muchachada aquello era un atrayente y divertido juego en el cual supieron sacarle toda la ventaja posible y al público se le podía leer en el semblante la satisfacción y el íntimo regocijo de la agradable tarde que estaba pasando.

El compañero Lacalle, del Grupo «Cultura Popular» de Burdeos, hizo la presentación de los jóvenes artistas y así fué el animador ideal de sus variadas y bien escogidas interpretaciones. ¡Ah!, pero el compañero «Mingo» estaba presente, escondido dentro de la cáscara de nuez del apuntador, de donde tuvo que sacarlo Lacalle casi por fuerza para que recibiera una bien merecida salva de aplausos que le tributó el público al enterarse que él era el autor de la letra tan bien declamada por los juveniles.

Sentimos no recordar el nombre de aquel niño que acompañaba a la «cieguita» del primer acto, porque merece párrafo aparte y no dudamos que los veteranos artistas de «Cultura Popular» de Burdeos seguirán los pasos artísticos de este pequeño que promete y que si se lo propone llegará a familiarizarse con las tablas.

La niña Martínez, de Bagnères-de-Bigorre, que ya hemos aplaudido en otras ocasiones, subyugó a nuestro público que le tributó una gran ovación en cada uno de los bailes—Samba y Pasodoble—que con justeza, expresión y gusto artístico nos obsequió muy bien acompañada del excelente trío «Iberia». Así como Rosita, la simpática «mañica» de Lourdes con sus graciosos recitales.

El Grupo Artístico de Lourdes, fué también merecidamente aplaudido por las seguras y espectaculares exhibiciones de Laura-Gil con sus bailes modernos y el barcelonista Paco Aguilar con su Tango Gaucho.

Dos recitadores, Avellán, de Bagnères, en español, y Cuevas, de las Juventudes de Tarbes, en francés, nos dejaron con la miel en los labios con sus bien aplaudidas declamaciones. Este último compañero esperamos que en el próximo festival nos recitará algunas cosas más de las que con tanto gusto le escuchamos.

Finalmente, un amigo y simpatizante artista español, cuyo anonimato guardamos, tuvo la gentileza de regalar una obra suya pictórica que se sorteó con éxito, correspondiéndole la suerte al entusiasta compañero Dionisio Jiménez, de la F.L. de Pau, que a su vez hizo un donativo de mil francos para el festival.

Otro rasgo que también fué muy bien acogido por el público fué el regalo de otro cuadro, obra de otro pintor, artista incógnito, con que los niños de Tarbes obsequiaron a los niños de Burdeos. Aprovechando este gesto de camaradería, una niña de Tarbes, hija de nuestro compañero Ara, y otra de Burdeos, por medio del micro, se cruzaron los correspondientes y cariñosos saludos.

Y para terminar, todos, niños y niñas presentes en el local, fueron obsequiados con galletas y chocolate que gustaron con la natural alegría y compañerismo propios de la generación juvenil, esperanza de un mañana más digno y más humano.

Nuestra más sincera felicitación para los organizadores de tan simpáticos: actos: C. de R. de la C.N.T., JJ. LL. y S.I.A., esperando que este verano y con tiempo favorable en ocasión de alguna jira, tendremos el placer de vernos de nuevo.

FAROS.

Conferencia en la Grand'Combe

El domingo 27 del mes próximo pasado tuvo lugar en la Grand'Combe el acto de clausura del ciclo de conferencias organizado por la Federación Local de la C.N.T. Durante este ciclo han ocupado la tribuna los compañeros J. Borraz, J. Sans Sicart. Federica Montseny y/ finalmente, José Peirats.

La labor ha sido fecunda, digna del esfuerzo y la buena voluntad de aquel núcleo de excelentes compañeros tan atentos a todas las gamas de las actividades de nuestra organización.

En el acto de clausura el compañero Peirats abordó, ante una sala animada por muchos compañeros y compañeras, el tema «Federalismo y autoridad». Dada la ambiciosa manera con que tuvo a bien el enfocar su tema el conferenciante, y la abundante cantidad de datos de tipo histórico con que acompañó su peroración, se hace difícil de condensar en una breve reseña.

El punto de partida fué un detenido estudio de las grandes concentraciones autoritarias desde los remotos tiempos históricos hasta nuestros días. Los grandes imperios fueron estudiados en su orto y su ocaso. Quedaron fijadas las leyes que rigen su decadencia y también la de las herencias que han dejado en los nacionalismos que pasan por formas legítimas de autoridad. Señaló el conferenciante la raíz constante de la autoridad, cosa que se comprueba por la metamorfosis regresiva de esta autoridad, de imperio a nación y de nación, nuevamente, a imperio.

Sentada esta base, el conferenciante pasó a la segunda fase de su conferencia, que sitúa la noción de convivencia y de sociedad al margen y contra todo principio de autoridad. Ello le lleva al estudio del federalismo, única fórmula de convivencia y sola sociedad posible.

El federalismo, afirmó, no es un producto de laboratorio ni fruto de la imaginación de los sociólogos, sino un hecho social en sí mismo. No es una doctrina más sino una realidad social histórica. Y al efecto expuso cómo germinó en la Edad Media la práctica de la federación basada en la autonomía local, comunal. Cómo se instituyeron mediante fueros arrancados al feudalismo, con luchas y heroísmos, formas de vida social descentralizadas, y cómo correspondieron a ellas fecundos renacimientos de la cultura y de la libertad.

Terminada la conferencia, el compañero que presidía hizo un breve resumen de la misma, destacando los principales pasajes.

Journal imprimé sur les presses de la SOCIETE GENERALE D'IMPRESSION (Coopérative Ouvrière de Production) *Ateliers :* 61, rue des Amidonniers

Le Gérant : Etienne Guillemau.

VIDA DEL MOVIMIENTO

CONFERENCIAS

La Federación Local de Carcassonne organiza una conferencia para el domingo 24 de junio, a las 9'30 de la mañana, en la Sala de la Mairie. Irá a cargo del compañero Sans Sicart, quien diesrtará sobre «Aportación de la C.N.T. en la lucha contra el fascismo y por la liberación de la Humanidad».

Se invita a todos los compañeros y españoles en general del departamento del Aude.

CONVOCATORIAS

La Federación Local de Caen convoca a todos sus afiliados a la asemblea general que se celebrará el miércoles 13 de junio, a las ocho de la noche, en el local de costumbre. Dada la importancia de los asuntos a tratar se ruega a todos los compañeros puntual asistencia.

—La Federación Local de Orléans convoca a todos sus afiliados a la asamblea general que se celebrará el 9 de junio, a las 9 de la noche, en el lugar de costumbre.

—La Federación Local de Rouen convoca a todos sus afiliados a la asamblea general que se celebrará el domingo 17 de junio, a las 9'30 de la mañana en su local social, 10, rue Orbe, para discutir el orden del día del próximo congreso de la A.I.T.

A la misma vez informa que habiendo sido renovado el Comité Local, éste ha quedado constituido de la forma siguiente: Francisco Sánchez, secretario; Julián Alcaraz, jurídica; Antonio López, contador y Bernardo Ruiz, prensa y propaganda.

—La Federación Local de Toulouse celebrará asamblea general el próximo sábida, 9 de junio, en el local de costumbre, en la que se proseguirá la discusión sobre el orden del día del próximo Pleno Intercontinental.

«NUEVA SENDA»

El Boletín de la F.I.J.L. en el Exilio publica en su Número 36, correspondienet a mayo, el siguiente sumario:

Editorial: «Por una escuela de militantes». — C. Lizcano: «Garabatos: Como una gota de agua clara...» — D. Colimbo: «Apuntes sobre el movimiento juvenil anarquista en España». H. Melich: «Bibliográficas. «Un sens à la vie» .— Helios Aracil: «Notas de mi carnet». — Suno: «¿Prejuicios?» — M. Bernabeu: «Fraternalmente a M. C.». — J. Sinodio: «España vista desde dentro. Un símbolo...» — L. Rodríguez: «Charlas cortas. El anarquismbo ibero ante los tribunales». — M. C.: «Billete. ¿Por qué?». — Corresponsal: «Correo de España».

JIRAS

La Federación Local de Montpellier comunica que teniendo el proyecto de organizar varias jiras, entre ellas una hacia la capital de Marsella, en fecha 14 de julio, pone en conocimiento de todos los compañeros que para inscribirse hay que dirigirse al compañero Tamayo, Salvador y Martínez.

PARADEROS

Se desea saber la dirección de Angel Mejías Zamorán (a) «El Gringo». Dirijanse a Mariano Rubio, 73, Chemin Saint-Jean-du-Désert, Marseille (5e), Bouches-du-Rh.

—M. Roy: Presso Carla, Cini, Via Grazzano, núm. 17, Carrara (Italia), desea relacionarse con el compañero Vicente Llansola.

—El compañero Rafael Royo comunica a los amigos y compañeros que mantienen relación con él que a partir de la fecha sus nuevas señas son: 21, rue d'Autun, Montceau-les-Mines (S.-et-L.).

CONMEMORACION DEL XX ANIVERSARIO *de la Revoluciôn Española*

Para conmemorar el XX aniversario de la Revolución Española, y organizado por la Sexta Región de la C.N.T. francesa, con la colaboración de la Comisión de Relaciones del Alto Garona de la C.N.T. de España en el Exilio, el 22 de Julio se celebrará, en el Palacio de Deportes, Place Dupuy (Toulouse), a las 9'30 de la mañana, un gran mitin, con la participación de representantes de la A.I.T., de la C.N.T. francesa y de la C.N.T. de España en el Exilio.

Por la tarde, gran Festival de Variedades en el mismo lugar, organizado por Solidaridad Internacional Antifascista.

UNIVERSITÉS DE PARIS
Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

CNT
Por tierra, mar y aire de la CNT de España en el Exilio

DIVULGACIONES

Bajo la cruz del SUR

ANTOFAGASTA

(Crónica de nuestro corresponsal en Chile)

CON razón dicen que Santiago es Chile. Entre los innumerables males que atacan el espinazo territorial de este país, el centralismo no es precisamente el menos peligroso. Mientras Santiago progresa y palpita aceleradamente al ritmo de las grandes urbes de Hispanoamérica, las provincias chilenas padecen el abandono más inconcebible.

Es natural que así suceda. Se sabe que el peor de los males, aun dentro de la actual sociedad que nos rige, es el centralismo. Podría decirse que el centralismo encierra los mismos defectos y las mismas calamidades que el colonialismo. Un gran Estado imperialista, legisla, impone su soberana voluntad y se aprovecha de los esfuerzos y sacrificios de sus colonias, de la misma manera que un gobierno central lo hace con sus provincias más apartadas del territorio. Las apariencias pueden ser distintas, pero en el fondo es igual.

Antofagasta, la preciosa y viril ciudad norteña, es una prueba de lo dicho.

Fué Armando Carrera, uno de los mejores compositores chilenos, hijo predilecto de ese hermoso puerto que bañan las aguas del Pacífico, quien no hace muchos años se inspiró en el triste abandono de su querida ciudad natal, armonizando las notas de una canción de hombría que incita a la lucha: «Antofagasta dormida...»

No es necesario ser antofagastino para sentirse atraído por el dolor concentrado de esos acordes rebeldes que claman por la elevación de los espíritus en un tono elegante y sentimental que sin duda quedarán grabados por mucho tiempo en la conciencia provincial chilena. El inspirado músico norteño desapareció ya, mucho antes de que en el horizonte se vislumbrase la más mínima reivindicación para la ciudad que tanto amara. La situación sigue siendo la misma. Su obra maestra que mantiene un éxito envidiable a través de todo el territorio, no parece haber sido escuchada tras los coloniales muros del palacio de La Moneda. «Antofagasta dormida...», no ha logrado despertar la comprensión de quienes están imbuídos de la idea del centralismo a costa del sacrificio provinciano.

El caso de Antofagasta pone la nota gris sobre la mayoría de las ciudades de provincia en Chile. Si bien es verdad que todas sufren por esta causa —excepto Santiago, que, naturalmente, es la que se beneficia—, el padecimiento de Antofagasta es superlativo. Allí apenas hay luz eléctrica, se carece de agua potable, artículos alimenticios, locomoción, etc. No obstante, Antofagasta es la capital del norte chileno, rico en minerales en permanente explotación, y una de las primeras fuentes de salitre en el mundo.

Y aunque Antofagasta está dormida, muchos de sus más viriles hijos permanecen despiertos, y ello demuestra que la ciudad en pleno despertará también sin duda un día para reclamar justicia.

Por el momento han sido 200 estudiantes antofagastinos quienes han tomado en Santiago la misión de luchar hasta conseguir la solución de los problemas de provincia contra el centralismo. Apoyados por la Federación de Estudiantes de Chile, estos jóvenes universitarios de Antofagasta, han recorrido las calles céntricas de Santiago, para hacer oir a los sordos a costa de qué sacrificios la gran capital progresa. Para hacer entender a los indiferentes santiaguinos, cuáles son las negras consecuencias del centralismo interesado.

Siempre los estudiantes. Aquí, como en la España de Franco, como en la Isla de Cuba de Batista y como en la mayoría de los territorios de Occidente, hoy por hoy, son ellos quienes dan la nota alta, sentimental y objetiva. Quienes miran las cosas desde un ángulo más positivo y nos demuestran lo mucho que puede esperarse de la juventud que estudia, en medio de las tinieblas que ciegan los más venturosos caminos de la Humanidad.

JAVIER de TORO.

REGAR ES PROGRESAR

SOBRE la mesa en que escribo tengo abierto un libro original mío en el que trato exclusivamente de Regadíos. Este libro lo escribí en Barcelona durante nuestra cruenta guerra contra el fascismo, con la ilusión de un renacimiento completo de nuestro país mediante el trabajo en general y el Regadío en particular. No fué así, pero no perdí la esperanza de que algún día lo fuera, en virtud de lo cual y en vista de que los ocupantes del Poder no han hecho nada, insisto en el tema que en sí trae el agua de regadío a los pueblos que se titulan progresivos. El capítulo primero de dicha obra se titula «El riego natural y el riego artificial» cuyo punto trato en las cuatro grandes pinceladas siguientes:

El riego natural es aquél en el que no interviene en absoluto la mano del hombre, es decir, el efectuado exclusiva y directamente por la Naturaleza mediante la lluvia y demás meteoros acuosos, que tienen por objeto precipitar sobre la tierra el agua que flota y circula a merced de los vientos, en forma de vapor en la atmósfera, para que siga su cielo eterno en su dinamismo maravilloso, del mar a la nube, de ésta al suelo, y por la superficie o por debajo de éste, en forma de torrente, de río, de vena subterránea, etcétera, etc., que vuelva al mar, su cuna permanente.

Este riego salvaje nutre el bosque y los matorrales, y si el hombre lo aprovecha preparando la tierra y disponiendo vegetales adecuados, da como consecuencia, los llamados cultivos de secano, que son, generalmente, insuficientes y aventuales.

Y no es que falte el agua; al contrario, en muchas ocasiones sobra y causa daños a las labores humanas sin beneficiarlas; lo que ocurre es que los meteoros acuosos reparten mal el agua, tanto en la superficie como en el tiempo.

Los únicos países que cuentan con el riego natural son los tropicales, en los que, de una manera regular llueve tanto sobre la totalidad del país, como en lo que significa regularidad periódica dentro del año, de las estaciones y hasta de los días, o los ríos experimentan crecidas periódicas.

En nuestro país no pasa cosa alguna de éstas, y las aguas, o se precipitan con exceso en lugares y momentos determinados, o bien faltan por completo en grandes extensiones y durante largas temporadas.

De aquí la aparición de los riegos artificiales con la organización humana, aun la más elemental y primitiva.

El riego artificial, será, pues, el que organiza el hombre, por cualquier medio, circunstancia y elemento que a él dedique. Así vemos en los albores de la civilización de la Humanidad; al fijarse la tribu errante, al ser insuficiente la caza e insostenible la vida trashumante de las familias, cómo se establecen éstas cerca de las fuentes y de los ríos, y cómo se forma el oasis alrededor de las viviendas. Vemos en seguida la agricultura como base del pueblo, de la sociabilidad y de la unión. Y ello debido a aquel reguero que deriva agua del cauce grande, el que circulaba entre desiertos y empieza a circular entre vergeles. Es debido a esta fuente que ya no huye rápida de su punto de origen a perderse en la ociosidad, sino que está retenida por las labores con que el hombre ha esculpido en la tierra, y entretenida en producir, no se escapa. Es debido a las hoyas, a los pozos, a los socavones captantes que el hombre labra y cuyo líquido aplica afanoso a la prosperidad de la familia, de la colectividad.

Lo difícil es decir en este momento, si el riego artificial es origen o es consecuencia de la civilización; lo que puede afirmarse es que uno y otra nacieron en el mismo momento, y que, aquél es el signo supremo y el máximo elemento constructivo y progresivo de ésta.

A partir de aquí podríamos seguir paso a paso todo el proceso histórico del mundo sosteniendo como eje el riego artificial a través de todas las épocas, donde estudiaríamos desde aquellos regueros simples y fáciles, construídos de manera intuitiva y empírica, y de aquellos pozos abiertos sin más norma que la necesidad, hasta las modernas construcciones de presas, canales, elevaciones y distribuciones, llevadas a cabo con todas las garantías de la técnica y de la economía y hasta con todos los atractivos del arte arquitectónico.

El hombre, hoy, riega sistemática y científicamente sus plantaciones, cuyo rendimiento prevé y con cuyas cosechas cuenta de antemano como elemento necesario para la buena marcha de la economía pública. Se atiende en primer lugar a estas obras de interés géneral y colectivo y los países la secundan, colaboran y respetan, por convicción propia por el testimonio de los siglos.

Crear regadíos es crear riqueza, crear fuerza. Por algo Reclus, en su famosa y admirable obra «El Hombre y la Tierra», al tratar de los regadíos de Egipto, y ante los ejércitos de labradores que cavan la costra de barro fecundo que depositó el Nilo, dice lo siguiente:

«Del barro nacen las espigas, y éstas se transforman en hombres».

Meditemos sobre esta frase que encierra la más profunda de las filosofías, hija directa del poder de la gota de agua, del rayo de Sol, y del esfuerzo combinado de la estructura de los hombres.

Debemos insistir sobre este tema e insistiremos si nos es vedado, haciéndolo un clamor ya que no podemos hacerlo una imposición. Ser dignos del agua es ser dignos de la historia que es todo lo pasado, y dignos del porvenir que será según seamos nosotros. Ser denodados defensores de ella es demostrarle nuestra comprensión y gratitud, por lo que nos auxiliará en la terrible lucha contra los intereses bajos y corruptores de esta desenfrenada y egoísta humanidad, que sólo piensa a través del prisma del malvado egoísmo, a cuya carrera debemos cortarle el paso irremisiblemente. He aquí la raíz del título que encabeza estas líneas.

ALBERTO CARSI.

Los intelectuales en España

«The Observer» ha publicado un artículo de Mr. J. M. Cohen, del que entresacamos los siguientes párrafos:

«La censura en España es total y rígida. Su orientación está de acuerdo con la estrecha alianza existente entre las jerarquías católicas y el régimen. Novelistas, comediógrafos y productores cinematográficos se muestran asombrados ante la lista de los temas que les están prohibidos. El adulterio, el divorcio y el suicidio no deben ser mencionados. Y consiguientemente, la labor de adaptación de las películas corrientemente confeccionadas en los Estados Unidos exige tales modificaciones que sirven de regocijo a la pequeña minoría que puede ver aquellas películas en su versión original en uno de los film-clubs de Madrid, a los que no afecta la censura oficial. Incluso se da el caso de que para las representaciones públicas de obras del teatro inglés, a cargo de una pequeña pero entusiasta asociación dramática anglo-norteamericana, los libros deben ser sometidos previamente a la aprobación del censor.

«La Oficina de Censura rebosa de funcionarios incultos, temerosos tan sólo de que dejen pasar algo que pudiera ser después severamente criticado y en consecuencia, perder ellos un empleo bien retribuído. El novelista español más destacado, Camilo José Cela, que tiempos atrás había sido censor, no pudo conseguir que la más famosa de sus novelas, «La Colmena», se publicara en su país. Se tuvo que editar en Buenos Aires y se vende en España en forma clandestina.

«Los novelistas, dramaturgos y productores de cinematografía se muestran descorazonados, lo que motivo que no produzcan cosa que merezca la pena. Muchas de las obras de los mejores autores ingleses, norteamericanos y franceses, que puedan adquirire en cualquier librería de la Europa occidental, no circulan en España. Pero los poetas disfrutan de una situación privilegiada. Al parecer, la policía no entiende de poesía y los censores dejan pasar textos en verso que serían rápidamente tachados si estuviesen escritos en prosa. La nueva poesía española no se puede comparar con la mejor del gran período literario de antes de la guerra civil y no ejerce mucha atracción.

»Pero los poetas no se sienten íntimamente unidos en amistad y en admiración con aquellos escritores de la vieja generación que aún existen en España, no sienten temor en expresar su admiración por la obra de aquellos exilados cuyos libros no pueden figurar en los estantes de las bibliotecas madrileñas, y constituyen un elemento prometedor para la vida intelectual española.

»Los escritores, intelectuales y estudiantes de Madrid se sienten profundamente liberales. No es que deseen volver a los malos tiempos de la guerra civil, pero rechazan también al mismo tiempo la interesada versión de los sucesos de 1936, año que según se dice en los monumentos públicos, fué el año de la Revolución Comunista y no el de la sublevación de los generales con la ayuda de Hitler y contra el Gobierno legítimo del país.

»En el manifiesto estudiantil presentado a las personalidades de la UNESCO se declara que la reconciliación entre los hijos de los vencidos y los hijos de los vencedores, no se ha hecho todavía. Los manifiestos estudiantiles que se han repartido en número de tres, han sido cuidadosamente moderados en el tono, y, sin duda alguna, escritos o revisados por personas mayores. Y el documento más revolucionario en el que se apoyan es la Declaración de los Derechos del Hombre, aprobada por las Naciones Unidas en 1948.

»La concesión de un cierto grado de libertad intelectual no dejaría de afectar a la Iglesia o al régimen. En todo caso, el Gobierno insiste en que los estudiantes han sido instrumento de los comunistas, a pesar del hecho de que los más activos de entre ellos pertenezcan a la Juventud Católica. Muchos de los detenidos siguen en la cárcel esperando la posible vista de la causa, y cuatro acaban de ser condenados a doce meses de prisión.»

RESURGIR

Consumado el gran crimen por Franco y los suyos; Aragón, Rioja y Navarra, España entera devastadas, pudo el despotismo incivil e infrahumano creer que, dueño absoluto del Poder, dominaría siempre.

Desconocía el temple fiero e indomable de todo lo auténteo español; el temple macho del aragonés, bravío del riojano; la reciedumbre navarra. Desconocía lo que era la C.N.T.. Somos un Pueblo. Somos un Movimiento. No se nos destruye ni se nos somete.

Levantamos la cabeza. Aragón confederal resurge.

Cuantos hemos vivido las escenas trágicas de la represión en estas tierras, conocemos de su ferocidad, de su crueldad, que rebasa todos los límites. Pensaron exterminarnos, aniquilarnos. Se disputaban el goce cafre de acabar con nosotros. Pero su política de muerte ha hecho arraigar más profundamente aun las raíces libertarias.

Resurgimos. El tiempo, nuestra voluntad, todo lo hecho en nuestro camino, con la dignidad, la hombría y la grandeza moral que dan prestancia a un movimiento colectivo, nos abre paso y muestra las grandes posibilidades que se ofrecen. Franco no habrá sido más que un episodio de vesánica impotencia para frenar una Revolución necesaria. El porvenir nos pertenece. Llama a todas nuestras energías creadoras. Forjémoslo, conscientes, para que nunca más impere en España dictadura alguna.

(De «Cultura y Acción», órgano de la Regional de Aragón, Rioja y Navarra, difundido en el Interior.)

Diario de Otoño

LIBROS Y CRITICA

— I —

UN lector de buena memoria podría exclamar después de haber leído una frase o un pasaje de estas páginas :

—Esto lo encontramos también en la Biblia... Así nos enseñan los profetas y los sabios... También eso decía Goethe — o Rousseau — o Emerson...

El lector de buena memoria pronunciará una máxima, un versículo, un pensamiento semejante y concluirá diciendo:

—¡Cosas viejas!

Sí—reconozco yo—. No nos ha quedado más que la posibilidad de dar formas personales a unas realidades comunes, a unas verdades esenciales, a unas aspiraciones permanentes. Nos parece que nuestro pensamiento es original, inédito. De hecho, reflejamos el pensamiento de los antecesores, o expresamos el latente y obscuro pensamiento de los contemporáneos. La originalidad es una pretensión absurda. Nada comienza con nosotros, sino que todo continúa a través de nosotros. Somos deudores de las pasadas generaciones y acreedores de las venideras...

¡Sí! El pensamiento que escribo me parece personal, inédito, original, y sin embargo, no me pertenece. Sólo me pertenece la vestimenta momentánea con que lo presento. Pero me pertenece también la vida de la que brotó mi pensamiento. En esto consiste el gran mérito: en valorar el instante que corroe, anónimamente en las innumerables olas del Tiempo. Piensa y trabaja como si fueras el primero, el único hombre sobre esta tierra, como si fueras un centro del mundo; y, no obstante, has de sentir la solidaridad de tu efímera existencia con los millones de seres diversos entre sí y a la vez idénticos de la Eternidad...

⁂

He encontrado en una revista estas líneas, escritas al margen con el lápiz:

«Un libro es otra especie de sepulcro. Penetras en él: una hoja, dos, tres, cuatro... Después sigue esa aritmética de la lectura que se denomina: atención, inteligencia, comprensión. Y las páginas se levantan, de su lecho, verticalmente sobre la retina, para acostarse del otro lado, a la izquierda, en el olvido, allá de donde nadie regresa jamás, puesto que volver a leer un libro no significa regreso... Y con todo eso regresas una y varias veces... Y por mucho que hojearas, nunca encontrarías lo qeu buscas, pues lo que has pasado fué el misterio y la llave...»

Después, más abajo:

«¿Cuántos son los libros que forman un hombre?»

A esta pregunta, el desconocido lector podría contestar:

—Unos están formados, de una vez para siempre por un solo libro: la Biblia, o la Etica de Spinoza, o los Pensamientos de Pascal, o el Fausto de Gœethe, o el Capital de Marx... Desgraciadamente, son demasiados (quizás la mayor parte de los lectores) los que no se han realizado, permaneciendo informes o nulos, pese al hecho de haber devorado centenares o millares de libros, inconscientemente, como el vacuno que pasta en las inmensas praderas, ignorando su belleza, su significado o su valor en el complejo conjunto del mundo.

Me parece que es una inconveniencia, una incongrencia y hasta una indecencia la costumbre de poner nuestra firma en la tapa de los libros que leemos, o mejor dicho: que sólo poseemos. Un libro es como un cuadro, como una estatua (aunque se podría replicar que un libro se imprime en muchos ejemplares, mientras un cuadro o un monumento

por Eugen RELGIS

constituye una obra original, única). Muchos estarían tentados de garabatear su nombre sobre la frente de un retrato de Shakespeare o sobre la nariz del busto de Voltaire, igual que los ingenios y necios que quieren eternizarse, grabando su nombre con un cortaplumas en la corteza de los árboles centenarios.

⁂

El periodismo no puede ser sino el reflejo del instante y de la superficie. Algunos dirían: de la superficialidad pasajera...

La literatura, como también el arte y la filosofía, debe ser la expresión de la duración y de la profundidad.

⁂

He advertido al lector, en el prefacio de la trilogía de novelas **Petru Arbore**, para que no vea allí autobiografía alguna; sino que se reconozca a sí mismo en mis novelas: no como en una fotografía; pero sí como en el espejo espiritual de uno de sus semejantes.

No podemos evadirnos de nosotros mismos. Esta es una verdad incuestionable. Es, pues, inútil precisar cuanta «autobiografía» está incluída en la obra de un literato. Si no expresa, si no ofrece todo lo que late en su corazón y brota en su mente, entonces no ofrece nada. Aun cuando son los hombres «extraños» y las situaciones excepcionales, los que le sirven de argumento, es siempre él mismo quien se exterioriza, por mirar con sus ojos y juzgar con su mente. La obra de un verdadero escritor constituye una continua confesión. Con eso no proclamo el subjetivismo en la literatura. El escritor comprueba su madurez cuando puede ser objetivo ante sí mismo y no teme la verdad.

EL CALLEJON SIN SALIDA

(Viene de la página 1)

por ciertos banqueros americanos en ayuda de la economía española puede ser frenado; queda la forma más modesta del crédito. Sabemos de buena fuente que el gobierno español se dispone a negociar con el gobierno americano un nuevo empréstito mediante la Export-Import Bank.

»Las vacilaciones de Washington a las solicitaciones de Madrid han sido acogidas amargamente. Los mismos españoles, oficiales o particulares, no se recatan en decir que ante la difícil situación por que atraviesa su país, los americanos están muy lejos de olvidar sus propios intereses. Los trabajos más importantes en las bases militares han sido concedidos a sociedades americanas, y las exportaciones de aceites y de patatas americanas han tenido lugar a precio elevado.

»Esta tensión en las relaciones hispanoamericanas va acompañada de una crisis mucho más severa en cuanto a las relaciones entre Madrid y Bonn. Todas estas dificultades con capitales en las cuales España hace algunos años había creído encontrar amistades desinteresadas. hacen hoy que varios miembros del gobierno español atisben con favor una nueva orientación de la economía española, orientación que la llevaría, como a principios de siglo, hacia Inglaterra y Francia.»

MODIFICACIONES

(Viene de la página 1)

res serán las posibilidades de que un día España tenga un gobierno comunista y más probabilidades habrá para que los cambios ineludibles se realicen de forma violenta.

En la tarea de gobernar la más importante exigencia es la de prever. Franco, a la tremenda responsabilidad histórica de haber cortado una evolución española hacia formas más en consonancia con la vida moderna, a la responsabilidad de muchas centenas de miles de cadáveres sacrificados por mantener un orden efímero, pues sólo habrá durado unas décadas, tendrá que añadir la otra responsabilidad, la de un estatismo político que condena indefectiblemente a España a otra revolución cruenta, porque es casi seguro que las modificaciones que están realizándose cambiando tendencias en los puestos más importantes y las que se preparan de estructuración estatal, no serán más que un amago de modernización, una aparente democratización que sirva de «engaña-bobos» y que deje en lo esencial intactas las anomalías del actual régimen.

Federico AZORIN.

EL CLERO ANTE LA REBELDIA ESTUDIANTIL

(Viene de la página 1)

católico ya se sabe que, según los jerifaltes del régimen, está llamado a serlo todo español que se respete) «no puede reconocer como maestro a un ateo, a un materialista, ni a un escéptico o a un relativista dogmático, y mucho menos proponerlos, como maestros en estas disciplinas, a la juventud». Oficiosos comentaristas han insinuado algunos nombres que, aún sin ser citados, hace alusión el documento episcopal. Entre ellos José Ortega y Gasset. Y concluye así el texto de la declaración: «Los metropolitanos españoles nos creemos en el deber de dirigir un cálido llamamiento a los intelectuales españoles, para que sean fieles a su altísima misión de conductores de un pueblo de tan alta espiritualidad como el hispánico...» «Dios es el Señor de las ciencias y es quien comunica los dones de ciencia y sabiduría. Sientan toda la responsabilidad los intelectuales del uso que hagan de los dones recibidos.»

Para remachar aún más lo que, de un modo sucinto han dicho los prelados antes nombrados, ha sido publicado estos días un libro del que es autor el obispo de Tuy, fray José López Ortiz. Libro que lleva por título, «La responsabilidad de los universitarios». Es significativa la presentación de la obra que hacen los editores: «Cuando pasen unos años y se pueda examinar con perspectiva y objetividad el momento cultural español, se encontrará ridículo ese tono engolado y magistral con que hoy necesitan encubrir la estrechez de su pensamiento los que pretenden hacerse pasar como exclusivos definidores de las ideas juveniles. Por de pronto la lectura de estas páginas ofrece una sensación de frescura, transparencia y autenticidad absolutamente necesarias en un ambiente denso y confuso como es el que amenaza a la Universidad.» En el libro nombrado se argumenta en contra del que llama su autor un «falso catolicismo», o sea la corriente que, aún y con todo el no desarraigarse de la influencia de Roma, tiende a apartarse de lo ranciamente cavernícola, para tomar una posición parecida a los que en Francia se atienen a las directrices un tanto progresistas que difunde particularmente la revista «Esprit». Combate el autor de la obra, con la peregrina argumentación que suelen usar los ultramontanos curas españoles, «los rebrotes liberales del anticlericalismo» que han abierto cuña en el ambiente estudiantil. Habla de las relaciones entre maestros y discípulos, y se ocupa también de los procedimientos de promoción a los puestos profesionales. En suma, una obra de burda catequesis agregada al conjunto de voces afónicas que pretenden hacer tragar la *píldora* católico-falangista a quienes les repugna más y les da más náuseas que al bueno de Sancho Panza aquel elixir famoso que le dió a beber Don Quijote...

De todo ello podemos entresacar la saludable conclusión de que la Iglesia, que tan incrustados tiene sus intereses, tanto en lo moral como en lo económico, en la España franquista, teme un estado de cosas que, producto de una efectiva descomposición, eche por los suelos la dictadura. Y a ellos, a los jerarcas del clero, se les pida estrechas cuentas por su descarada colaboración y asesoramiento al régimen. Les preocupa a los obinspos y cardenales españoles la eclosión de una juventud intelectual que ya no cree en las rutinas de dogmas más o menos anquilosados; teme a una juventud que tiene abiertas, como decía Unamuno, las «entendederas» para tener siempre presente aquel versículo del Evangelio de San Mateo: «Por sus frutos los conoceréis». Por sus frutos han aprendido a conocer lo que valen los representantes de la Iglesia... FONTAURA.

FOLLETONES DE «CNT» — Número 2

La evasión

La puerta chapada en hierro de la celda número 537 quedó cerrada en sus tres graduaciones: cerrojo, condena y chapa.

El recién llegado saludó con un ¡salud! seco a sus compañeros de cautiverio. Ni sorpresa en él ni sorpresa en los otros. Todos estaban acostumbrados a los rostros extraños. Era uno más, uncido al carro de los derrotados...

La celda estaba atestada de personas, bultos y petates. Con él eran ocho sus ocupantes. Bajo la ventana se amontonaban unas colchonetas. Prendidas en la cama de hierro levantada, colgaban macutos, chaquetas, toallas y una infinidad de cosas. Sobre la mesa había un revuelto monton de cachivaches de uso diario. Contempló con una mirada rápida el rostro de sus compañeros. Casi todos eran jóvenes, el que más no pasaría de los cincuenta años. Rostros demacrados, espejo del suyo, parecida vestimenta, vieja, arrugada y rota. Sólo uno, con guerrera militar, parecía mejor vestido que el resto, pero todos con una barba como de quince días. Después de esta revista que apenas duró unos segundos, preguntó:

—¿Aquí mismo, no?

—Sí, puedes sentarte donde puedas.

—Entonces ya estoy bien.

Y tomó asiento sobre una manta doblada que había en el suelo.

—¿De dónde vienes?—le preguntó su vecino, es decir, el más próximo a él, un muchacho simpático como de unos treinta años.

—De San Miguel—repuso el aludido.

—¿Qué tal aquello?...

—Como por acá.

—Es cierto, todas las cárceles tienen la misma fisonomía—contestó el veterano.

—¿Cuéntanos algo de la calle?—le interpeló otro que se le acercó, quedando de pie.

—¿De la calle? No la he visto.

—Cómo... ¿no has visto la calle? ¿Es que has venido en avión?...

—No; pero he venido en un vagón cerrado, y desde la estación en camión hasta aquí.. Lo siento; si es que esperaba un sabroso relato de chicas guapas, habré de hacértelo de tricornios feos...

—Que los cuelguen—contestó el muchacho, haciendo un gesto demasiado significativo con la mano.

Hubo un pequeño silencio que rompió el de San Miguel, preguntando:

—Bueno, ya diréis qué postura debe adoptarse aquí para dormir, pues..

—Aún faltan cuatro más, que trabajan de «destinos»...

—¿Cómo?—preguntó el nuevo—. Entonces somos doce...

—Sí amigo—contestó su vecino—. Somos doce. Hay que dormir amontonados...

El de San Miguel hizo un gesto con la boca.

Su vecino continuó:

—Y aun somos afortunados, piensa que hay celdas en que se cuentan hasta dieciocho..

—Pero lo peor es para los con-

ABEL PAZ

denados a muerte, que están tan amontonados como nosotros y tienen menos horas de patio—amplió uno que estaba sentado sobre la taza del retrete.

En aquel instante sonó en la galería la trompeta tocando «fajina».

—El rancho—prorrumpieron varios a la vez.

La galería se inundó de metálicos ruidos. Cerrojos, llaves, arrastre de perolas, rozar del cazo y gritos, tan metálicos y destemplados como el descorrer de los cerrojos.

En todas las celdas reinaba el mismo desconcierto que en la 537.

Entre el montón de cacharros cada uno buscaba el suyo. Una serie de vasijas de todos los tipos y géneros servía a los reclusos. El «nuevo» buscó también entre su macuto hasta encontrar una lata de conservas que le servía de plato y una cuchara de corto mango.

El ruido fué aproximándose a la celda. Estaba la perola en la 538. La 537 se abrió quedando en el marco de la misma el funcionario que presenciaba el reparto. Tan pronto apareció el «ranchero» blandiendo el cazo, los ocupantes de la celda comenzaron a desfilar para recibir como cena un cazo de agua con pocas patatas, y menos arroz y ni pizca de aceite ni otra grasa. De la misma manera que antes se abriera la puerta, se cerró acompañada del metálico ruido del cerrojo. Cada preso, acomodado a su forma, comenzó a «meterle» mano al rancho. Nadie decía nada, sino era alguna maldición...

—Bueno—dijo uno apurando la última cucharada—, ahora hasta mañana, en que nos den el «moka».

—Ni los cerdos, comerían esto—comentó otro, tirando el plato a un rincón.

—Desde luego, no sufriremos empachos... con tanta grasa—terció otro penado.

—No seáis ridículos—intervino uno—, ¿es que ignoráis el lema del director? Pues os lo recuerdo: «Nada de excesos en esta santa mansión».

—Pero queréis callar ya, charlatanes—intervino colérico uno interrumpiendo la charla.—Siempre estáis con los mismos cuentos y dichos...

—Entonces, ¿vamos a pasarnos la vida como momias, igual que tu haces?

—No, podíais continuar toda la noche lamentándoos... yo no pienso escucharos...

Y les volvió la espalda.

—Vaya postrecitos que nos estáis dando, amiguitos — comentó otro liando un cigarrillo.

—¡Maldita sea!—prorrumpió otro dando un puntapié a un petate—. Aquí no se puede estar tranquilo, ni pasear se puede...

—Oiga, amigo, pida usted el traslado a «políticos»... Allí tendrá más espacio.

—¿Cómo...?

—Lo que oye.

—Bah...

Y sonó una colectiva carcajada entre los detenidos de la 537.

—¿Por qué amargarnos la vida tontamente?—preguntó uno encarándose con los demás.

—Porque la vida es así— le contestó otro entre burlón y serio.

Y se continuó hablando de esta forma entre los detenidos.

—Ya lo ves—le dijo al de San Miguel su vecino—, siempre lo mismo.

—Me encanta el humor—contestó riendo éste.

3279

UNIVERSITES DE PARIS — Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

BIBLIOTHEQUE DE LA GUERRE — MUSEE

La Iglesia al desnudo

En Londres se ha vendido en pública subasta, por 1.792 dólares, una carta del Papa Gregorio XIII a Carlos IX de Francia, felicitando a éste por la masacre de protestantes en la llamada «noche de San Bartolomé». La carta está fechada el 5 de septiembre de 1572, doce días después de la masacre. Esta continuó en París hasta el 17, y en provincias hasta el 3 de octubre. Se estima que 50.000 protestantes fueron asesinados. Catalina de Médicis fué la instigadora, pero con el consentimiento del rey. En la carta a que nos referimos dice el Papa: «Participamos del regocijo de que con la ayuda de Dios habéis librado al mundo de esos viles herejes.»

CNT

Portavoz de la CNT de España en el EXILIO

HEBDOMADAIRE autorisé par le Ministère de l'Information en date du 3 mars 1946
Direc.: J. PEIRATS — Administ.: VALERIO MAS

N.° 581 - II EPOCA - Precio: 20 Frs
Toulouse 17 Junio 1956

GIROS: «CNT» hebdomadaire, C.C.P. 1197-21 TOULOUSE (Haute-Garonne)
Redac. y Administ.: 4, rue Belfort, Toulouse (H.-G.)

El hijo de Roosevelt

El hijo del expresidente Roosevelt es el representante jurídico en Nueva York del asesino Trujillo, y cobra por ello 300.000 dólares por año. Un grupo de manifestantes PIQUETEO su oficina recientemente con cartelones de este tenor: «En memoria de Jesús de Galíndez, asesinado por Trujillo, cliente de Roosevelt hijo». Este, haciéndose el desentendido, ha manifestado que jamás había oído hablar de Galíndez, pero la verdad es que hace un año estuvieron juntos en el Hyde Park en ocasión en que Galíndez colocaba una corona en la tumba del presidente Roosevelt. «Time» publica de ello una fotografía, en que aparecen ante el fotógrafo riendo.

NI A ROMA NI AL CAPITOLIO

EN nombre de la paz entre los españoles sin distinción, de una generosa y noble reconciliación que termine con un estado mental de violencia y de venganza, de los más exaltados dones de civismo, de tolerancia y de comprensión, se nos moteja de demagogos currinches, de acéfalos anacrónicos, de estúpidos vocingleros, de matones y de cafres, desde una publicación que entre ensaladas con estas y otras lindezas se proclama de la C.N.T., del anarquismo y, por ende, de la unidad.

¿Razones? Porque no quemamos incienso en aras de reconciliaciones irreconciliables, y menos teniedo la reconciliación, el civismo, la comprensión y la tolerancia por predicadores a quienes de buenas a primeras empiezan por masacrarnos, a falta, por lo visto, de medios traumáticos expeditivos, con dicterios del tufo más encanallado.

No, no creemos en reconciliaciones irreconciliables. Y en ello consiste nuestra nobleza, nuestra comprensión y nuestro civismo. No creemos, y he aquí el quid de la cuestión, en que lo planteado en España sea una querella de «taifas», una rivalidad de vecindario, un pleito de cazurrería aldeana. Quienes tales despropósitos afirman quieren olvidar la historia, toda la historia, la propia y la otra. Consciente o inconscientemente se hacen suyo el comodín hipócrita recetado por ciertos gobiernos y potencias para las cosas de España y de los españoles. Según el mismo, nos batiríamos desde hace más de un siglo españoles explotados en las fábricas, en los campos y en las minas, contra españoles explotadores del púlpito, del cuartel, de las empresas y de los partidos, por diferencias mezquinas, por odios de campanario, por plétora de sangre y energías, por puro sadismo o placer de la lucha por la lucha.

Bartaría, pues, deponer las armas, concertar el armisticio, darnos un abrazo, volver a la cadena unos y al látigo los otros; si a cambio de que se fueran Franco y Falange, de que se diera una amnistía, de que se abrieran las cárceles y se prometiera libertad y justicia prometiéramos paz a toda España, perdón entre todos los españoles.

Si el atasco de España consiste meramente en un estado mental de violencia, ¿a qué exigir la abdicación de Franco y la disolución de la Falange? ¿Por qué no pedirle a uno y otra el mismo respeto, el mismo compromiso de paz, perdón y justicia? O por lo contrario, si se juzga caballo de batalla a Franco y la Falange, ¿por qué no se hace extensivo el repudio a todo y a todos los que les dieron vida, les sostuvieron y les sostienen?

Hay, pues, en principio, una reconciliación irreconciliable: la de Franco y de Falange. Los propios reconciliadores están de acuerdo en esto con los acéfalos y los demagogos currinches. Veamos, pues, si pueden separarnos a Franco de Falange, a ambos de la Iglesia y de los militares, a todos de los feudales del campo, de los tiburones de la industria y de los ogros de la finanza, en el espacio y en el tiempo. No podrían hacerlo. Sinceramente, no es posible.

Luego... ¿Qué hacemos? ¿Los separamos arbitrariamente o los dejamos? Sólo arbitrariamente podríamos separarlos. La generosidad que se nos pide es dejar en pie todas las causas de Franco y la Falange, a saber: la Iglesia, el generalato, el caciquismo feudal, el capitalismo pirata, etc. Y encima se nos pide el compromiso de no perturbar la paz idílica resultante de un franquismo sin Franco y de un falangismo sin Falange, o con uno y otra con otro nombre, que de ello, sin solución de continuidad, se encargaría el círculo vicioso de la historia.

Una organización que se ha propuesto luchar por la libertad de los oprimidos por los solos medios que la libertad requiere, tomando a ésta como finalidad y como medio, no puede enzarzarse en cabildeos metafísicos. Los nuevos sofistas no nos descubren nada nuevo. Nos sabemos de memoria esa lección de pretendido realismo y hasta el dramatismo guiñolesco de su circunstancialismos. Circunstancialistas o no, están en su ambiente entre fórmulas muertas y signos cabalísticos. Su fórmula será siempre un muro a la libertad. Pierden el tiempo pretendiendo uncirnos a la noria. No daremos nunca nuestro consentimiento a una paz ficticia ni a una lucha desvirtuada. Y no han de ser los insultos, las groserías, las amenazas, que han de apartarnos de un camino, uno de los pocos caminos que no van a Roma ni al Capitolio.

El honesto talento de Orwell

OTRA vez hallamos el tema de Orwell en el orden del día con motivo de la publicación en los Estados Unidos de una novela que apareció en Inglaterra en 1936. El título inglés «Keep the Aspidistra Flying» es un título cuya traducción literal carece de sentido en español: «Mantén volando la aspidistra». Y, qué es la «aspidistra»? El diccionario nos dice que es una planta asiática de anchas hojas decorativas.

En cierto modo un símbolo de lo inútil agradable, de la imaginación poética, de la ociosidad inteligente, es decir, de lo que hace amable la vida

del escritor contra las corrientes del utilitarismo práctico. Un libro romántico, como se ve.

Uno no acaba de entender el énfasis que en los últimos tiempos dan los escritores ingleses y americanos al inconformismo heroico. Todos insisten en lo importante que es hacer lo que a uno le da la gana. En los países latinos el escritor y el poeta han hecho siempre lo que han querido sin necesidad de tanta retórica. Han vivido ricos o pobres y han muerto pobres o ricos, pero a su manera y no a la manera impuesta por la sociedad.

La novela de Orwell es una terrible acusación contra la maldad que hay en la vulgaridad burguesa. Sobre todo en esa parte de la burguesía que llamamos «pequeña», es decir, en la clase media. La novela es amarga, corrosiva y poderosa. Pero al final da un poco la impresión de haber estado tratando de matar insectos a cañonazos.

Siempre la pequeña burguesía ha sido la misma y, sin embargo, se han producido artistas y hombres excepcionales en esa pequeañ burguesía. Todos o la mayor parte de los escritores grandes o pequeños sabemos que hay en ella codicia, mentira, sordidez, ignorancia y unas tremendas ganas de vivir identificando la vida con la prosperidad económica. Pero en cada una de esas cosas, que pueden ser malas para un moralista, hay una afirmación vital para un poeta. Y de lo que se trata es de la vida. Cuando aparece un autor de talento poderoso y original, aprovecha todas esas circunstancias para construir con ellas algo digno de memoria.

La pequeña burguesía es lamentable, pero no más que la gran burguesía o la aristocracia. Y si nos acercamos y queremos ver a la pequeña burguesía desde otro ángulo, tendremos que admirar mil formas de heroísmo y de grandeza. Auténticas y genuinas. Porque esa pequeña burguesía es merecedora de admiración en su pobreza noble y en su devoción, por la inteligencia, y es risible e indigna en su aspiración a la riqueza y en su imitación de la aristocracia.

En el fondo, el problema moral es

(Pasa a la página 4.)

Detersiones sociales

por ANGEL SAMBLANCAT

FRANCISCO CHAPERON fué el jefe de purificaciones de Fernando VII, hacia el 1824. Las depuraciones calomardinas y fernandinas tenían por objeto, como las franquescas actuales, hacer un expurgo de afrancesados y de partidarios de la Acacia y de la Viuda (masones) en el país; y desescombrar la casa con penas de alta ferocidad, del desperdicio que tuviera debilidades o veleidades doceañistas desde el 20 al 23 del siglo padado y antes. Chateaubriand y los Cien Mil Hijos de San Luis nos regalaron el más torvo de los absolutismos (el fernando-setenista), de que hay entre nosotros memoria, Franco arriba. ¡Gracias, Chato o Chateau!

A los que hoy se apoda rojos, se los nominulaba negros durante el fernando-septimismo. Y comuneros a los comunistas. Y se los parchaba con otros motes, más o menos infames, como la mamancia, los democratistas, los democracios, los martilleros, etc. El agriado esperma de ballena surtía de los conventos en hervoroso flux.

Por su parte, el pueblo, devolviendo los cañonazos pelotísticos que le disparaban, votaba a toda suerte de ridículos a los carcas, conocidos también por la gracia de los netos, los despóticos, los absolutos, los clerigones; a quienes día y noche se cantaba el «Trágala, perro, tú, servilón». La Constitución fué lo que no hubo modo de empapuzarles, ni con jeringa.

El rey rufián recordaréis que no era un dragón de virtud precisamente. Tenía en la Casa de Campo su Trianón. Estaba de administrador allí un su ex pinche de cocina, que se encargaba de recibir las palomas, que llegaban de la ciudad jadeando, y con el tiro debajo del ala ya, acosadas por los ojeadores y lebreros de las mayestáticas récovas. Los ministros y los consejeros de Castilla llevaban a las grutas de aquel picadero a sus pimpollos, para que les hicieran el honor de ennoblecerlos, espurreándoles impura baba su católica majestad.

Jaime el Conquistador erigía un templo a la Virgen de la enteritis, por cada chivola que desdoncelló aquel Herodes degollador de inocencias. Y así levantó hasta mil capillas. Rezando, rezando también, su hijo Pedro, por lo bien que peonaba en la brega y por ser príncipe, asegura Federico Soler que desmayó en Sicilia al peregil de todas las ventanas. Alfonso el Magnánimo, hecho en Nápoles un Vesubio de oración, abrió más calles de Toledo entre columnas, que grillos cantan de noche por primavera en un trigal. Con el rosario en la mano, Godoy, de zagal, saltaba al lazo de las puercas de la paterna piara. Y como no perdonaba una y con todas iba al topón, la familia le reía los garro-

(Pasa a la pág. 4.)

Explicación del retablo: Arriba, de izquierda a derecha, teniendo por bajorrelieve una escena del motín de Aranjuez, Carlos IV, el favorito Godoy—más de la reina que del rey—, y Fernando VII, el inquisidor.

LOS POLITICOS EN EL EXILIO

Por SOLANO PALACIO

EL señor Martínez Barrios, presidente de la República Española en el exilio, con motivo del 25 aniversario del 14 de abril de 1931, habló en la forma que lo hacen los políticos, siempre que se quieren granjear la estima y aprobación del pueblo. La verdad del caso es que el hombre sigue siendo un producto del medio donde se desarrolla. Martínez Barrios, exilado, habla, y seguramente piensa en distinta forma de como hablaba y pensaba cuando estaba en la cumbre del poder. Nosotros que somos antifranquistas como el que más, consideramos, recordando el pasado de la República Española y sus hombres, que están recibiendo el merecido de la actuación que tuvieron como republicanos y representantes de un pueblo heroico que los llevó a las cumbres del Poder. La República «de trabajadores», como irónicamente la llamaron los vagos amparados en el Poder, lejos de velar por los intereses del pueblo, no solamente conservó los verdugos de la clase productora, mejorándoles sus condiciones económicas y armamento, sino que creó otro cuerpo de esbirros que en poco tiempo se hicieron famosos por sus tropelías y sus crímenes, como lo atestigua, entre otros, el salvaje asalto y destrución por el fuego de Casas Viejas, donde la orden era: «Tirar a la barriga». Me acuerdo de un hecho muy particular por lo vergonzoso, aunque en la famosa República que ponía en libertad a Sanjurjo, militar sublevado, y mandaba a Africa, en el barco «Buenos Aires», a los obreros huelguistas, estas particularidades, tomaban carácter de hechos generales.

El capitán de la Guardia civil, Doval, debido a la protesta general de los ciudadanos gijoneses, donde ejercía su imperio, había sido trasladado de Asturias, acusado de haber aplicado la Ley de fugas a algunos ciudadanos y atormentando a otros, durante la dictadura de Primo de Rivera; pero he aquí que con el advenimiento de la República, el famoso capitán fué nada menos que ascendido a comandante. ¡Esa era la justicia de la República!...

Martínez Barrios nos habla de la igualdad ante el derecho y la Ley y otras zarandajas que ya no convencen a nadie. Ellos son los responsables directos de este estado de cosas que hoy sufrimos todos los españoles, exilados o no, porque solamente supieron emplear la fuerza y el rigor contra el desdichado campesino, obrero o pescador. No soy tan desmemoriado como algunos, para haberme olvidado de una época cuando un tropel de advenedizos, encaramados en los puestos más altos, se daban la gran vida en nombre de la República, asignándose elevados honorarios. El pueblo, con esa ironía popular tan española, los bautizó con el remoquete de «enchufistas», apelativo que estaba en relación con los muchos empleos y prebendas que disfrutaban.

Ahora la cosa es distinta; y por eso es que nos hablan de justicia y de otras cosas que ellos jamás han tenido en cuenta cuando gobernaban. Como todos los políticos han vuelto al pueblo, cuando, debido a una guerra que llevó el país al total desastre, entronizándose, como resultado de ella, un tirano en el poder, para halagarle con promesas de libertad y justicia.

La justicia, la libertad y el bienestar prometido existe, sí, pero para ellos, a quienes habría que decirles como la madre de Boabdil le dijo a su hijo, cuando perdió Granada: «Llora como mujer lo que no supiste defender como hombre».

LA CONVIVENCIA, TAL COMO LA VEN LOS MONARQUICOS

MADRID, junio (OPE). — Comentando el discurso del señor Arrese, el «ABC», señala que el secretario general de la Falange ha coincidido con el órgano monárquico en defender los puntos esenciales:

«La necesidad, defendida por Arrese, de una crítica constructiva (¿y qué crítica no lo es, si la que no es constructiva, es demolición, no crítica?); el paulatino ampliar la convivencia de todos, sin exceptuar más que a las gentes suburbiales, de juzgado y proceso; reconocer que hay un término que cierra, según la lógica, la tradición y la necesidad, el «Movimiento» emprendido para salvar a España; considerar que la unidad no se origina del apartamiento de unos por intransigencia de otros, sino de la comunicación y endósmosis de cuantos participan en la tarea de la comunidad; la creencia de que el matiz enriquece, y no agosta, y en fin, la indispensable exigencia de que, en lo jurídico, el Estado debe construir sus instrumentos totales indispensables; todo ello son proposiciones que hemos defendido en estas columnas, y que en la resonante oración del ministro secretario leemos con patriótica satisfacción».

El órgano monárquico, por lo

(Pasa a la página 2.)

¡Aparta tentación!

Màs sobre el sindicalismo de Amiens

HE recibido, a título estrictamente epistolar, una enjundiosa, razonada y bien vertebrada réplica a mi crónica «El sindicalismo de Amiens». Por voluntad expresa del replicante no va destinada a la publicidad. Lástima, pues se trata, como digo, de una pieza modélica en su estilo y fondo, de una lanza en pro del sindicalismo, maciza de argumentos, digna de aquellos sindicalistas nuestros del proliferante y suave clima norteño español

Hay, indudablemente, puntos de vista discordes en mi artículo y en la rélica, envite a una fecunda discusión. Pero hay, también, o puede haberlas, interpretaciones erróneas, y por tanto deficientes sobre una exposición afectada ella misma de deficiencias. Entre éstas son señeras en mi crónica la precipitación y el laconismo inherentes en toda glosa más periodística que otra cosa, pasajera sobre hechos pasajeros, y la limitación de espacio que requiere siempre una crónica. En las mías acostumbro a atenerme al rigor ortodoxo, ligero, de este género, a esbozar o insinuar sin calar a fondo, propiedad esta última del artículo que lo sea, del estudio o del ensayo propiamente dichos.

Aparte este descargo, en lo que a la réplica se refiere, la expresa voluntad del replicante me incapacita para examinar en público unos argumentos que quieren ser privados. Referirme a los mismos indirectamente conlleva la responsabilidad de darle quizás al lector una versión errónea o inconscientemente capciosa. Me limitaré, pues, en lo posible, a dar mayor claridad a mis propios y sólo esbozados argumentos.

De la declaración de Amiens, cifrada ésta en tres puntos, destaco la imposibilidad de armonizar el primero con el segundo. Si en el sindicato (deberes aparte) caben todos los trabajadores cualesquiera que fueren sus opiniones, tendencias políticas y filosóficas, no se puede prohibir a aquéllos de introducir en el sindicato las opiniones, tendencias políticas y filosóficas que profesan fuera de él. Sería porfiar con una fatalidad natural.

Tal pretensión es, pues, arbitraria, o en todo caso ilusoria. Las opiniones, las ideas, acompañan al hombre como le acompaña su propia alma. La declaración de Amiens lo reconce así al disponer la amputación. Y a ésta vamos. Amputados los trabajadores que forman un sindicato de sus ideas políticas o filosóficas de transformación social (el tercer apartado de la misma declaración les autoriza para llevar a cabo la transformación social al margen del sindicato), ¿qué es lo que les une en tanto que sindicados? Si no se puede ser comunista, socialista, anarquista, teósofo o creyente, etc., en el sindicato, ¿qué otra cosa se puede ser?

Decir que se puede ser sindicalista no resuelve el problema. Inmediatamente surgirá esta pregunta: ¿qué se propone el sindicalismo que no sea comunizar, socializar, anarquizar, etcétera?

La Carta de Amiens nos habla en su tercer apartado de acción económica por el sindicado a ejercer directamente contra el patronato. ¿Qué clase de acción económica es ésta? ¿Se trata de una acción económica revolucionaria? No, puesto que el sindicalismo de Amiens encomienda a los partidos y sectas la tarea de transformar la sociedad.

Por lo tanto la deducción es lógica: el sindicalista deberá limitarse, partiendo de un *statu quo* político-social que no le incumbe alterar, a exigir directamente de sus explotadores ventajas económicas de estricto carácter corporativo. Yo no veo más que éstas: salarios más elevados, menos horas de trabajo, medidas de higiene y de trabajo más humanas, y quién sabe si un más científico utillaje técnico.

Yo he subestimado estas ventajas. Porque entiendo que toda verdadera reivindicación, aun estrictamente económica o corporativa, va siempre relacionada con presiones de carácter político o social. La misma huelga no es más que una forma de presión político-social, no corporativa. Lo son igualmente el boicot y el sabotaje. El sindicalismo se verá, pues, si quiere mejorar apreciablemente la situación económico-corporativa de los trabajadores, a ejercer una presión suplementaria, a evadirse de la estática condición corporativa. La huelga, el boicot y el sabotaje, no son propiamente un arma sindical sino política y social. Es un arma que se dispara desde la calle a la par que contra el patronato, contra el Estado, contra su policía y sus soldados; y lleva implícita la colaboración solidaria del pueblo sin distinción profesional. Y aun así, si se quiere que la presión no resulte baldía, se presionará sobre las leyes, contra el parlamento, contra los partidos políticos, y contra el sistema social presente por lógico encadenamiento de lo sindical con lo económico, de éste con lo político y con lo social.

Así, pues, de aspirar a cualquier reivindicación substancial estable, el sindicalismo tendrá que revisar expresa o tácitamente su contenido económico-corporativo. Tendrá que fabricarse, alquilar o usurpar una ideología económica trascendente, romper el cascarón corporativista; en suma: dotarse de una filosofía social. La historia del sindicalismo está llena de estos ejemplos. Raramente ha podido escapar el sindicalismo al cacicato de los partidos políticos o al de los burócratas profesionales. Donde lo ha conseguido, como en España, ha tenido que arrimarse a una escuela social, darse unos principios y una finalidad revolucionarios. Precisamente por esto: porque el bienestar de los trabajadores es inseparable del bienestar del pueblo en general; porque las reivindicaciones económicas son indesligables de las conquistas políticas, y éstas consecuencia de la cultura social y filosófica.

En suma, el sindicalismo será revolucionario, libertario, o no cumplirá jamás su cometido.

José PEIRATS.

Hasta la Falange, habla de "reconciliación"

Madrid, junio (OPE).—En un lugar de la Mancha, en Campo de Criptana, la Falange ha reconstruído un molino de viento para dedicárselo a su fundador Primo de Rivera, que hace 21 años estuvo en aquel pueblo y pronunció un discurso.

Para inaugurar el molino y conmemorar aquel discurso el señor Arrese ha pronunciado otro; otro discurso en el que no se oculta el fracaso de la Falange y la circunstancia de que, habiéndose constituído en partido único, las ventajas del monopolio han traído los inconvenientes de la soledad.

En su discurso el secretario general de la Falange habla ahora de la necesidad de que se entiendan todos los españoles en la interpretación de un destino común. He aquí algunos párrafos bastante curiosos:

«Si ciertamente en muchos casos el exclusivismo, el mal humor, o la incomprensión han dejado a las gentes incapaces para el entendimiento, también es cierto que, en otros muchos, la soledad de los falangistas como vanguardia de lea revolución no se ha producido por defectos propios, sino por deserciones ajenas y principalmente porque ese mismo sentido de la incomprensión, del mal humor y del exclusivismo que a nosotros se nos culpa, es patrimonio común que a todos nos alcanza con su responsabilidad y a todos nos debe remorder. Para que este Movimiento vuelva a la anchura que tuvo el 18 de julio es preciso, sí—y aprovecho la ocasión para repetirlo una vez más—, que la Falange abra sus brazos a la hermandad, pero no basta con hacer invocaciones a la sensatez falangista, sino a la de todos los españoles. Todos tenemos una parte más o menos grande en esta posición divisoria, que tan admirablemente cuadra a nuestra vocación de abanderados solitarios de la bandera personal. Todos tenemos que renunciar un poco a nuestro afán particularista, y conste que aquí no hago un llamamieinto a los que abandonaron nuestras filas con una torcida intención; ni a los que huyeron cuando el momento prometía riesgos, ni a los que sintieron la necesidad de madrugar. Me refiero a ese infinito número de españoles que viven al abrigo de una misma ilusión, aunque en lo accesorio aparezcan separados por posturas diferentes. Me refiero a todos aquellos que, más centrados en la ambición eterna de una España católica, querían volver a instaurar la vida sobre principios inconmovibles de unidad nacional, de justicia social y de profundo respeto a los derechos de la persona humana, de su libertad y de su dignidad».

En el presente afán de «llevar los brazos abiertos a todos los españoles», el secretario general de la Falange se muestra ahora en favor de «lo contrario de la postura que muchos consideran atributo de nuestro sistema», es decir, se muestra partidario de «la aceptación de la crítica como procedimiento de colaboración». Y explica el señor Arrese:

«Al invocar antes la libertad y la dignidad del hombre, invocaba el respeto a uno de los principios más inseparables de la razón humana; no existe pensamiento responsable sin autocrítica, luego no existe colaboración sin crítica al pensamiento de los demás. Lo que pasa es que al hablar de ella, tenemos

(Pasa a la página 4.)

América, HOY

BRASIL

21.000 KILOMETROS por los caminos de *INDOAMERICA*

— LXXXIV —

EL Instituto de Protección al Indio, organismo gubernamental y autodad suprema en el caso, recomienda y exige el dejar al selvícola vivir su vida y evitar todo contacto por parte de toda persona cuyo estado de salud sea una amenaza para aquél. Se han delimitado enormes zonas, particularmente en las cuencas del río Xingú y, también en diferentes lugares de las cuencas de Paraná y Amazonas, las cuales la Constitución las reconoce como propiedad del indígena con obligación de evacuarlas todo colono en ellas establecido. Existen además los «Puestos Indígenas», que serían como dispensarios de avanzada para socorrer a los mismos. Desgraciadamente, el presupuesto de que goza el Instituto es irrisorio: 2.000.000 de cruzeiros. Ello equivale a poco más de 1 cruzeiro por indio y por año. Es una burla macabra asignar a un ser humano una pensión de 1 cruzeiro — 5 francos — y ello nos hace pensar en cuán fosilizados están los sentimientos de los burócratas de Río de Janeiro que esgrimen a cada momento el humanismo de sus leyes, más que en la realidad los tiene sin cuidado la suerte de aquellos pobres seres.

Triste dilema, también, el que se le presenta al blanco de sentimientos humanitarios. Por un lado el interés en incorporar al selvícola a las ventajas del progreso mecanizado, de la civilización moderna, de la cultura en general y, por el otro, la seguridad de que su presencia en el seno de las tribus será nefasta y ocasionará la muerte y la desgracia de un gran porcentaje de aquellos seres.

¿No sería mejor ignorarlos? Imaginémonos a estos seres humanos introducidos en la febrilidad de una ciudad como San Pablo, por ejemplo, donde la tiranía del reloj y del calendario convierten a cada habitante en un psicópata potencial. ¿Podrán ellos llegar a comprender la necesidad de estas correrías en la calle, con los ojos fijos en las saetas de los relojes que desmenuzan el tiempo? El esfuerzo del civilizado en acumular riquezas, cuando ellos, en la selva, desconocen prácticamente el significado del futuro? ¿El complejo de la velocidad que nos asedia a todos; el miedo al aire libre que nos obliga a buscar la sombra protectora de los edificios de cemento armado? La extravagancia de nuestras costumbres y la hipocresía en nuestras relaciones, ¿podría el selvícola llegar a un grado tal de asimilación?

Tiene que estar muy equivocada nuestra civilización cuando la misma es incapaz de incorporar a su seno a criaturas de vidas simples, sanas y naturales.

Hemos hablado de los Estados del Mati Grosso y del Amazonas. La parte opuesta está representada por Río de Janeiro, San Pablo, Minas Gerais y Río Grande do Sul, particularmente San Pablo, que con 247.222 kilómetros cuadrados, lo que significa un 2.90 % de la superficie del país y cerca de 11 millones de habitantes — 10.329.797 en 1º julio de 1955 — produce el 48 % de la renta nacional.

San Pablo es el fenómeno demográfico y productor más interesante que registran las Américas de estos últimos tiempos. Continúa siendo el principal Estado productor de café, pero ya está preparado a cederle la primicia a su vecino del Sur, el Estado de Paraná, y ya sus tierras rojas se han lanzado al cultivo del algodón, de la uva, del azúcar, de la soja, del sisal, del maíz, del arroz. Es el Estado que no se para: «Sao Paulo não pode parar», dicen los paulistas, orgullosos de estar al frente de las actividades económicas brasileñas.

Mas no es en la agricultura solamente que San Pablo está al frente. La industria paulista es la más fuerte del país. La mayoría de los capitales extranjeros se han dado «rendez-vous» en este Estado que es el más cosmopolita del mundo. Italianos, portugueses, españoles, libaneses, franceses, alemanes, japoneses, habitantes de todo el orbe han hecho de San Pablo su meta de llegada y ello en cantidades masivas. La colonia japonesa de San Pablo es la más numerosa del mundo. La italiana sólo es rebasada por la que está radicada en New Nork. Igual sucede con la libanesa, la española, la portuguesa.

Fundada por los jesuítas Nóbrega y Anchieta, canario este último, en 1554, San Pablo festejó su cuatricentenario con una pompa nunca vista y a punto de reivindicar para ella el título de la primera ciudad brasileña. En la actualidad está pasando a la capital política del país, Río de Janeiro y, no anda lejos la data en que Buenos Aires tendrá que cederle el primer lugar para la América Latina. De 1940 a 1950 San Pablo aumentó su población en un 67 %, mientras en igual período New York creció un 5 % y San Francisco un 22 por ciento.

Gilberto Freire, en otra de sus obras, «Interpretación del Brasil», dice: «San Paulo es una especie de Cataluña de Brasil: una región fabril que no tiene igual en la América latina...» y continúa un poco después: «Como los catalanes de España, algunos paulistas creen que su industria contribuye a mantener a otros en la holganza; un paulista ha comparado Sao Paulo a una locomotora que tira del resto del Brasil, veinte simples vagones, posiblemente coches camas».

Waldo Frank en «América Hispana» tiene también su palabra para esta ciudad «champignon»: «En el filo del trópico y sobre las rojas eminencias donde crece el café para abastecer al mundo, se levanta la verdadera capital del Brasil. Es un ganglio saliente en la cumbre estrecha y apiñada. Es una ciudad, perpendicular que mira sobre Río de Janeiro, horizontal y perezosa».

La verdad es que Sao Paulo hace mal en desmerecer a otros Estados brasileños cuya productividad y crecimiento demográfico podrán disputarle algún día.

La ciudad de Belo Horizonte, que le arrebató a Ouro Preto el título de Minas Gerais, en el mismo período en que Sao Paulo vió crecer su población en un 67 por 100 ,vió crecer la suya en un 71 por 100. Belo Horizonte es una ciudad joven, fué fundada en 1897 y ahora está alcanzando ya el medio millón de habitantes. Es capital de un Estado que dobla a Sao Paulo en extensión — 581.975 kilómetros cuadrados y cerca de 10 millones de habitantes. La mayor parte de los minerales del país están en sus entrañas; posee más ganado vacuno que cualquier otro Estado de la Unión y tiene respetable coeficiente en todos los productos agrícolas del país.

Mientras Sao Paulo tiene ya explotada toda su extensión y la energía eléctrica que consume es casi el esfuerzo máximo de sus recursos hidráulicos, Minas Gerais se halla en mejores condiciones para el futuro por disponer de mayor caudal de reservas.

Completamente al Sur, lindando con el Uruguay y, por la parte Oeste, con las provincias argentinas de Corrientes y Misiones, está otro Estado próspero del Brasil: Río Grande do Sul. Es el granero del país, aunque no llega a suplir todas las necesidades del mismo. Produce casi la totalidad del trigo que el país cosecha, bien que el Brasil importa dos y tres veces más de la Argentina y de los Estados Unidos. En arroz, bien que detrás de Sao Paulo y Minas Gerais, en producción total es el que más porcentaje da por hectárea: 3.000 kilos; Sao Paulo 1.300 y Minas Gerais, 900. Con una extensión de 282.456 kilómetros cuadradas y 5.000.000 de habitantes aproximadamente, compite con el número de ganado vacuno de Minas Gerais y se coloca en primer lugar en cuanto al bovino del que tiene 9 millones de cabezas. Su capital, Porto Alegre, está a punto de arrebatarle a Recife, capital de Pernambuco, el tercer lugar entre las ciudades del Brasil alcanzando el medio millón de habitantes.

Y así vemos cómo el nordeste, primer punto de colonización y de la economía del Brasil, ha ido cediéndole al Sur la primacía al extremo de que la renta nacional, la exportación, la importación, la producción y toda la actividad económica del Brasil está concentrada al Sur del paralelo 18, quedando los viejos centros económicos de Manaus, en el Amazonas, centro efímero de riquezas cuando el Brasil monopolizaba la producción del cauchi mundial; Recife y Salvador, muy al Norte y olvidados cada vez más en el progreso brasileño.

Esta zona nordestina vive del recuerdo colonial. Salvador a quien mucha gente se empeña en otorgarle 365 iglesias, cuando su número es el de 135, intentará reanimarse iniciando un programa de turismo de iniciativa privado-gubernamental, para atraer el dóiar que tanto escasea. Iniciativa ésta, que es confesión implícita de decadencia. Un auge que no repose en la actividad productiva de sus habitantes es un auge ficticio.

VICTOR GARCIA

POSTAL DE PARIS

LIBERTARIA

UNA reunión libertaria aquí, a los pasos del Arco de Triunfo de la Estrella y de la avenida de los Campos Eliseos, codeándose con ese fatuo famillete de establecimientos de lujo que mantienen la hegemonía mundial en lo referente a elegancia vestimentaria y, en general, a todas esas futilidades que tergiversan el sentido real y palpitante de la existencia.

En el propio corazón de este conglomerado de lujo, han sonado unas voces libertarias porque las otras quedaron afónicas. ¡Es tan fácil en el ajetreo de las ocupaciones enfermar y son tan ineludibles las obligaciones que nos hacen viajar inopinadamente!

Federica, ella, habla. Facundia, sentimiento, concisión, inteligencia y aunando toda la difícil facilidad de la oratoria. La sala bien ocupada, casi repleta, con un total de asistentes que ningún partido ni organización en el exilio podrá seguramente reunir, si no anuncia que se repartirá gratuitamente un suculento piscolabis.

Y entre el público, las cabelleras brillantes, cuidadas, de las muchachas, las manos callosas de los hombres, el atildamiento de los jóvenes que con ojos cansados llegan de la fiesta que organizó S.I.A. la noche anterior, y el fruncimiento general de las cejas para no perder una sílaba de lo que se dice.

Se habla de España. Se adivina en cada uno de los oyentes la nostalgia y el deseo imponiéndose al resquemor y a la venganza, pero sin renunciaciones. Y se piensa en el pueblo español, en todos esos hombres que son como nosotros, que han nacido bajo el mismo cielo, se expresan en la misma lengua y que actualmente soportan unas condiciones de vida inicuas. Eso tiene una importancia relativa porque los sufrimientos materiales pueden vencerse y los vejámenes morales olvidarse o vengarse; es la pérdida de la esperanza lo que hace la vida inaguantable y sume en la inercia a los más dinámicos batalladores. Se piensa en ese pueblo que, esporádicamente, recuerda que no está descorazonado, y que no sólo espera su hora, sino que trabaja activamente por su advenimiento.

Reunión libertaria en Paris. Solidaridad con los que luchan por la misma causa en condiciones más difíciles y pequeño eslabón de una cadena que no deja de fortalecerse y que une a todos los componentes con la solidez de un ideal. Esperanza... y actividad hacia ella.

Francisco FRAK

La Conferencia de FEDERICA MONTSENY en Givors

Como se anunció oportunamente en nuestra Prensa, el día 3 de junio, la compañera Federica Montseny dió su anunciada conferencia en Givors sobre el tema «La C.N.T. y el problema español».

La Sala municipal estaba abarrotada de compañeros y antifasicstas en general afluídos desde numerosas localidades en tren y por carretera. De Lyon, Venissieux, Rive de Gier, Oullins, Vienne, Et-Etienne, Villefranche-sur-Saône, etc., acudieron compañeros deseosos de escuchar las informaciones que sobre la situación de España no dudaban les daría la compañera Federica.

Después de breves frases de presentación del presidente compañero Rodríguez, hizo la oradora uso de la palabra. Durante más de hora y media, con la mayor atención, el público escuchó la charla de Federica, a lo largo de la cual en diversas ocasiones se oyeron murmullos de aprobación, subrayando aquellas partes del discurso que fijaba la posición sin equívocos de la C. N. T. frente al problema de España.

Sin demagogia alguna,, con gran objetividad, se esforzó nuestra compañera en dar una impresión de lo de lo que hoy son los esfuerzos realizados por el franquismo para hacer frente a la crisis económica, la crisis política y la crisis moral en que se debate el sistema, dividido, fraccionadas en tendencias y grupos todas las fuerzas que antaño se unieron para dar el poder a Franco. Estudió a fondo la situación del ejército, de la Falange, del clero y de la burguesía, así como la de todas las fuerzas de oposición al franquismo, particularmente la clase obrera y el movimiento estudiantil, alentado por un deseo de libertad moral y de libertad física, por una sed de cultura auténtica, por una rebeldía instintiva contra lo que ha querido hacer la Iglesia de la juventud española.

Con datos, con documentos, con anécdotas vivas, fué haciendo desfilar ante los oyentes atentos el panorama actual de España.

En la segunda parte del discurso, abordó el problema de la sucesión del franquismo, tal como lo conciben los que se esfuerzan en asegurar la continuidad de los intereses clericales y capitalistas en España, señalando todos los aspectos de la lucha y del forcejeo entablado entre las diversas fuerzas, cada una con solución distinta.

Expuso la verdad de la crisis económica de España, que no ha podido ni podrá remediar la ayuda americana, que, en algunos aspectos, no ha hecho más que contribuir a agravarla. Afirmó que tal como hoy se encontraban las cosas en nuestro país, aquellos que creían posibles soluciones discretas, dadas en sordina y a espaldas del pueblo, en el mejor de los casos soñaban. Manifestó que la herencia del franquismo sería terrible, pues Franco dejaría al pueblo español desangrado, debilitado, arruinado, en un caos económico indescriptible. Aseguró que para hacer frente al problema de España, la primera cosa que se impondría sería arrancar de cuajo influencias e intereses nefastos, labor de destrucción previa que no se había hecho jamás sin la intervención de las fuerzas populares.

Extendiéndose sobre la madurez política del pueblo español, demostró con el recuerdo de hechos del pasado y de acciones del presente, que el pueblo español está, hoy, como ayer, capacitado para elegir por sí mismo su destino; que hoy, como ayer y siempre, no cree en hombres providenciales ni en soluciones providenciales; que la propia juventud hoy en lucha contra el franquismo, es una juventud inquieta, que se busca ansiosamente a sí misma, y que sabrá encontrarse y encontrar el camino de la libertad, a la que aspira con todas sus fuerzas. Es precisamente porque ha vivido asfixiada, porque se ha querido hacer de ella una juventud uniformada, castrada, amaestrada, por lo que su carácter indómito, específicamente español, rompe todos los moldes y la lleva a luchar contra la dictadura. Por esta razón misma, por esta propia necesidad vital de libertad y de horizontes abiertos al mundo que atosiga a la juventud española, lo mismo la juventud intelectual, que la obrera, lo mismo a los jóvenes estudiantes que a los muchachos proletarios escapados, por la misma miseria que les alejó de escuelas y de seminarios, a la influencia del clero y de la Falange, el pueblo español no caerá en brazos de otra dictadura.

Se extendió en consideraciones sobre lo que habían sido los esfuerzos constantes de la C.N.T. para conseguir la unidad de acción del antifascismo español en torno a objetivos concretos. ¿Hay objetivo más concreto y más unánime que derribar el franquismo? Sin embargo, esa unidad no ha sido posible establecerla, por exceso de reservas mentales en unos y en otros. Afirmó, sin embargo, que por encima de todo y de todos, esta unidad se había hecho entre los trabajadores españoles en Asturias, en 1934; en toda España en 1936; se hacía, ahora en la lucha entablada en el Interior, secundándose las huelgas y los movimientos de protesta con unanimidad ejemplar. A la hora de la verdad, que es la hora de mostrar con hechos lo que se quiere, esa unidad se ha establecido y se establecerá, pese a quien pese. Y habrá bastante inteligencia y bastante sentido práctico para no caer en los errores del pasado, evitando que de esa acción conjunta se aprovechen grupos y movimientos ajenos a los verdaderos intereses del pueblo español.

Manifestó su confianza inquebrantable en esa riqueza moral de nuestro pueblo, en cuya conciencia se han sembrado a manos llenas nuestras ideas. La semilla está en el surco; ella germina ya en la acción y en el anhelo de una juventud nueva — de esa juventud a la que Franco acusaba, diciendo de ella: «Es fácilmente sugestionable, porque nada sabe de la guerra civil y se va alejando más cada día del espíritu de nuestra cruzada».

Lo que Franco ha olvidado y con él muchos que no son Franco, es que hay en la tierra española, abonada con la sangre de miles y miles de héroes y mártires, un fermento, una levadura, una irradiación libertaria indestructibles, cada día afirmadas, siempre victoriosas.

Aunque haya querido dejarse sin cabeza a nuestras ideas, nuestras ideas germinan hoy en las propias cabezas de los hijos de nuestros enemigos de ayer. Y esto es algo que ya está en marcha, que nada ni nadie podrán detenerlo. La historia se repite. Y hay leyes ineluctables, que rigen la mecánica social y mueven a los pueblos.

La aceleración de ese proceso de descomposición de la dictadura; la precipitación de los acontecimientos que den al traste con ella y que ábran para España un paréntesis de libertad, que le permita reanudar el ritmo interrumpido ha de ser obra de todos y de cada uno. De los que están allí y de los que estamos aquí y desparramados por el mundo. Evoca la caída de Perón y dice que hoy España se encuentra exactamente en la misma situación interior que la Argentina en la última etapa del peronismo Para derribarle, fué precisa una acción popular. Sueñan aquellos que creen que sin acción popular pueden caer los regímenes totalitarios. Sueñan o hacen como el avestruz, que escondiendo la cabeza creen haber escondido todo el cuerpo, aquellos que no se atreven a encararse con todos los problemas de España y que buscan paliativos que nada resolverían. Una vez más, será en España misma donde se les dará la lección suprema y donde se producirán los acontecimientos decisivos.

Terminó exhortando a la militancia confederal y libertaria a ser una vez más digna de lo que ha sido, desde hace más de un siglo, nuestro cruento y glorioso destino.

El presidente cerró el acto con breves y sentidas palabras.

No se puede dar una conferencia en catalàn

Barcelona, junio (OPE).—Si por casualidad alguien pensara que, con el ingreso de la España franquista en los organismos internacionales, habría algo más de libertad de expresión, un hecho últimamente registrado demuestra que no es así.

El pasado día 23, en el salón de actos de la Caja de Jubilaciones, el doctor Françesc de M. Moll iba a dar una conferencia sobre el tema «Menendez Pelayo i la llengua catalana». La concurrencia fué muy numerosa, notándose la presencia de muchas señoras y señoritas.

El disertante comenzó señalando que. puesto que había de leer textos y fragmentos de la obra del eminente polígrafo español, la conferencia, de hecho. sería bilingüe. Haciéndolo así, se conservaría toda la riqueza y toda la intención que el señor Menéndez Pelayo había querido dar a sus manifestaciones de elogio para la lengua catalana.

Después de haber leído algunos textos del citado escritor castellano y cuando citaba unas frases de Miguel d Cervantes, intervino el delegado gubernativo diciendo que, en cumplimiento de las órdenes recibidas, el acto no podía continuar a menos que el orador se expresara únicamente en lengua española. Fueron inútiles todos los alegatos que, «con el debido respeto», se hicieran al policía. Este se atuvo a las órdenes de sus superiores y, en vista de ello, el conferenciante dió a conocer al auditorio la situación que se le planteaba. El público protestó y propuso que la conferencia se diera por terminada si no se podía dar en catalán. Y así se hizo.

Queda pues demostrado que, en cuanto a la autoridad gubernativa se le antoja, la lengua catalana est proscrita de las conferencias, aun cuando el tema de las mismas sea a base de lo que del catalán dijera un eminente polígrafo español, nada sospechoso de separatismo.

Comentario a unos comentarios

(Viene de la página 4)

hecho nunca, ni espero que lo hagamos. Siempre hemos estado «activos» ante España, claro que variando nuestras circunstancias históricas, varió nuestra forma de actuar. Ni estamos en 1911 cuando el Congreso de Bellas Artes estructuró la Confederación Nacional del Trabajo; ni en 1917 cuando estalló la célebre huelga general; ni en tiempos de la fatídica cruzada de 1919 a 1923 durante los asesinatos que la policía y los «sindicatos libres», perpetraron en la persona de muchos de nuestros militantes; ni en 1934 cuando la rebelión asturiana; tampoco las condiciones son similares al tormentoso período de nuestra revolución y del Congreso de Zaragoza, que dió lugar a muchas y atinadísimas conclusiones. Estamos en 1956 cuando tras casi 17 años de poder absoluto, la Falange—principal sostén del régimen—está escindiéndose, pese a las proclamas agresivas y unitarias de Arrese. Un nuevo movimiento de oposición se está gestando; nuevas fuerzas de las nuevas generaciones, manifiestan su descontento de mil maneras. Algunas elocuentísimas, como repulsa al Estado franquista. Las circunstancias han variado y para hacerles frente—el mismo Magriñá lo apunta—hay que reestructurar a la C.N.T. sin que ello nos obligue a colaboraciones circunstanciales con órganos estates, pero sí con órganos económicos nacionales, que son los resortes eternos de cualquier comunidad.

Varias ideas fluyen a nuestra mente. No podemos aspirar a una libertad mínima, como la que «gozábamos» durante nuestra—por muchos motivos—triste república, que se convirtió en «libertad gubernativa tras las rejas». Si tal es nuestro propósito, estamos arreglados. Seguro estoy del regodeo de los orondos politicastros que estén en turno en el calendero español. Entonces, ¿de qué habrán servido los miles y miles de muertos en defensa de nuestras ideas? ¿Es que ellos no nos piden que seamos «activos»?

Concretemos, al pedir en mi multicitado artículo: «... no ser espectadores pasivos de una acción gubernamental en España...» añadía las siguientes consideraciones: «... Entendamos bien el asunto con la siguiente disyuntiva: O damos fuerza nacional a las nuevas Federaciones de nuestros sindicatos que se creen o caeremos sumisos ante cualquier componenda de partidos, con posibles vinculaciones en el extranjero».

¿Cómo dar fuerza nacional a las Federaciones? Enfrentando al Estado nuestra capacidad de administrar las fuentes de trabajo; dando más fuerza a nuestras comisiones nacionales o al Comité Nacional; dar más rapidez a nuestro mecanismo que va de la base a la cúspide, para evitar, en lo posible, las decisiones de «grupo» por las decisiones de la «mayoría». Si la función correcta del Sindicato es la de ser productor y administrador—como apunta certeramente el compañero Magriñá—nuestras Federaciones d e b e n hacer «sentir» diariamente su potencia como fuerza productora y deben multiplicarse los «Plenos económicos» que nos mantengan «al día» en cuanto a normas adecuadas y concordantes con los trabajadores españoles. En resumen: debemos ser el poder del pueblo para el pueblo. Intérpretes del anhelo nacional verdadero, en tanto que creadores manuales e intelectuales.

No tengo dudas—amigo Magriñá—en cuanto a la misión de la C.N.T., ni tampoco a lo que significa tener controlados los elementos de la producción; esa es la única forma de gobernar que me interesa. Estoy seguro que a todos los cenetistas.

Ya me doy cuenta de que las soluciones tienen que venir del interior de España y—claro que soy optimista—de que España sabrá sobrevivirse a sí misma. Lo único que podemos hacer—ahora—para ayudar a las fuerzas internas antifranquistas es unirnos en el exterior y aplicar nuestros desvelos en ayudar a nuestros compañeros que combaten en la península, con lo que estaremos dando sentido ¡una vez más! a la palabra intervencionismo. Al respecto, las palabras de Magriñá en su segundo artículo, son lo suficientemente elocuentes para que yo me extienda en el problema de referencia. Esperemos las resoluciones de nuestro Pleno; pulsemos las palpitaciones internas del Movimiento Libertario en España y confiemos en la justeza de nuestras decisiones.

Lo único que no podemos hacer jamás, es mendigar nuestra libertad.

Adolfo HERNANDEZ.

Junio 1 de 1956.

La convivencia tal como la ven los monàrquicos

(Viene de la página 1.,

visto, pide que se amplíe la convivencia a todo el mundo menos a los que no sean «gente bien». Es sin duda la convivencia de los falangistas y de los hombres de negocios, de los generales y de los jefes de los sindicatos de Girón y de los grandes de España, y del marqués de Villaverde y del arzobispo de Sión. Una convivencia de la que sólo se excluiría a lo que el aristocrático diario llama «gentes suburbiales de juzgado y proceso».

No es probable que el órgano monárquico haya querido referirse a ningún banquero empapelado recientemente, sino más bien a lo que el duque del Infantado, como grande de España que era, llamó elegantemente «la chusma encanallada». Es decir lo que hoy se llama «los rojillos», todos los que siguen en libertad condicional, todos los que se atreven a declararse en huelga, todos los que no leen el «ABC», todos los que no pueden responder al lema petriótico del órgano monárquico: «¡Señoritos de toda España, uníos!».

Lo que dice y lo que oculta la prensa

MIS MAESTROS:
EL TRITON DE LA BOQUERA

A la familia sin censo posible de Libertaria del Mar.

LA boquera es el arranque de un cauce de agua que se deriva del río para regar. Del mismo río parte el precioso líquido a favor de una ligera inclinación del terreno para estimular fecundidad y vida a lo largo y a lo ancho de la bancalería hortelana.

En los países húmedos que viven preferentemente de riqueza fluvial, la boquera es una institución pública. No está sometida al arbitrio de los propietarios en tanto que tales, sino al interés común de los regantes sin exclusión de ninguno. Y como el hacendado dueño de extensa superficie regable no es regante de hecho porque tiene la tierra en arrendamiento o aparcería, resulta en realidad que el régimen de riegos tiene gerencia y administración de cultivadores directos: colonos, aparceros, pequeños propietarios, explotadores de semilleros o viveros, hortelanos diestros en la producción tempranera y frutera de rendimiento selecto para exportar, como en general proveedores caseros de hortaliza y fruta de calidad excelente.

Los trabajos de conservación y mejora, tanto del cauce que parte de la boquera como de la boquera misma, se acuerdan en asamblea de regantes, lo mismo que la ejecución, reforma y oportunidad de aquellas faenas, sean periódicas y previstas o extraordinarias. Se acuerda, también colectivamente el dragado, que se llama aún tal como se hace: «limpiar la acequia a comuna». «Puentes», «palas» o tomas subalternas de agua, turnos, senderos, defensas marginales y puentes, todo lo que alcanza interés de servicio público se regula por acuerdos, generalmenet unánimes y establecidos sin coacción ni acaparamiento. Tomen apunte los ideólogos que se valen de inventos sin realidad para sus fantasías futuristas, que no son más que certificados de ignorancia y patentes de pedantería. Proudhon es grande porque dedujo su doctrina de la vida popular en la Edad Media, mucho más solidaria que la engañosa y recetada, pero nunca vista que profetizan doctrinarios y teóricos dignos de pública lapidación, tan causantes de la postración del mundo como burgueses y gobernantes.

⁂

Las asambleas de regantes acuerdan igualmente y con tan extremado como necesario rigor el obligado respeto al agua que es preciso dejar pasar ciertos días para ser utilizada por regantes lejanos de la boquera.

Ya se sabe que el riego depende por regla general del aprovechamiento de la corriente fluvial en función de su desnivel. El riego cubre y fertiliza, según los casos, cientos o miles de hectáreas. No sería difícil calcular (que lo diga nuestro querido Carsí) que una corriente de agua bien encaminada vale más que su peso en oro. Valencia tiene una hoja tan formidable de servicios colectivos de alumbramiento de agua, que su relato supera a todos los heroísmos y los achica. Del agua vive el mundo, no del oro. Por eso el agua retenida como propiedad es un robo y retenida en charcas un foco de paludismo.

⁂

La boquera, puerta, portillo o portalón del agua, es en extremo exigente. El río lleva arrastras gravitantes de piedra, arena y obstáculos de variadas formas que taponan la brecha, dificultando la entrada del agua en la acequia, generalmente ancha ésta y cavada en talud calculado para contener el caudal requerido sin peligro de filtraciones.

Es, pues, necesario liberar la boquera del taponamiento, que se da indefectiblemente en caso de riada o lluvia de temporal pertinaz. Como el riego no tiene espera, en cualquier tiempo se presenta repentinamente la urgencia de reconstruir la boquera para que no pierda el agua su inmediata virtud fertilizante, la cual depende en primer lugar de la frecuencia exigida por la rotación de cultivos, las variantes del clima y el conjunto de labores preventivas.

Por otra parte, el río se ladea y desencamina con una presteza inexplicable para los que no conocen más que literariamente sus caprichos y desplazamientos. Cambia de lecho con facilidad cuando no se desliza entre barreras bien emplazadas como el Sena, o entre macizos montañeses como el Rhin, el Tajo o el Garona en sus tramos altos este último. Pero volvamos a la inmortal boquera ibérica.

⁂

La jovenalla es impetuosa como lo es la corriente de un río desbordado. ¿Hay un entierro en tal o cual pueblo? Allí está la chiquillería y la jovenalla. ¿Llegan «comedias» a la plaza, jugadores al trinquete, pastores a sus parideras de invierno, segadores de fuera, misioneros, afiladores, quincalleros, o vendedores de yeguas? La camaradería de críos y jovenalla asiste a todos los actos, sin dejar uno. Corre, brinca, explora, grita, se desgañita, curiosea, comenta... No hay torbellino parecido.

Cuanda iban media docena de hombres a la boquera para recomponer rápidamente los estragos de una salida de madre del río, críos y jovenalla tomaban rigurosa posición y posesión de la orilla más próximas del río. Se aposentaban por derecho de asalto o si se quiere de conquista. Allí estábamos una cuadrilla de escolares prófugos dispuestos a seguir las operaciones de los boqueroneros. El maestro era incapaz de inmovilizarnos como los tritones.

No eran tipos menguados los boqueroneros, no eran de alfeñique ni de pastaflora. Desnudos como su madre los parió, empuñaban largas y sólidas pértigas, como aventajados remos y luchaban desaforadamente contra el ímpetu de las ondas fluviales. Manejaban enormes bloques cubistas de piedras y pedruscos encuadrados por fuertes cuadrículas metálicas y nadando agua al pecho empujaban y situaban los bloques en fila amurallada, Con tableros de unos seis metros por cuatro (tajaderas) enfilaban la corriente para desviarla con objeto de trabajar sin ahogo entre la furia de los «gallos» (olas). A veces perdían el equilibrio, pero lo restablecían como barbos en tres segundos braceando como nadadores consumados, sin vanidades de concurso y en el más completo anonimato. Desde nuestro campamento mirábamos hacia la boquera estremecidos de emoción y soñando en ser tritones.

Espectáculo maravilloso en verdad era aquel. Las pruebas más espectaculares del mundo deportivo, las grandes marcas y las combinaciones de club quedaban, tan en baja comparadas con el enjambre de boqueroneros del río, que siempre me parecieron desdeñables los partidos de taquilla, tentadores en todo caso para los que no hicieron nunca deporte directo y viven como sobras o residuos de una sociedad residual que les pide dinero, no flexibilidad corporal ni moral.

⁂

Entre aquellos estupendos nadadores sobresalía el más calificado y resistente de ellos: Castro Sierra. Mi maestro sin libros y sin humos autoritarios. Oyendo a los ideólogos, solo unos pocos son dignos de serlo, cuando hay en España más de 4 millones de maestros como Castro Sierra, que superan a todos los ideólogos habidos y por haber.

No se veía en Castro Sierra el desprecio partidista del espontáneo que desea valorizarse sin defensas, lanchas ni tramadas, cinturones y redes de salvamento o sistemas de engrasamiento del cuerpo como emplearon los nadadores que atraviesan el canal de la Mancha.

Castro Sierra ignoraba todo eso, como ignoraba la civilización helénica, que continuaba él mismo en la ribera ibérica sin darse cuenta y sin pedantería, como continúan el culto a Venus las mozas que ofrecen hoy flores al ídolo romano en una iglesia aldeana.

En trance de hacer suplir sus treinta años, parecía Castro Sierra un tritón clásico, ágil y rápido, pero sin atolondramiento. Nadaba a conciencia, se cubría de agua, saltaba a la orilla, empujaba los bloques y manejaba la pértiga con esa destreza acabada que no dan las reglas ni la misma defensa vital, sino el instinto puro en sus complacencias no degradadas ni pedantizadas.

¿Qué importa no oír de momento el canto de las sirenas como los marineros de Ulises? Siempre se nos ofrece la visión de un tritón fluvial, de una Ceres espigadora, de una Venus Fluminis con ánfora en el flanco, la tez morena y cabello como lino enroscado.

Entre los nadadores de la boquera no había ni el más leve asomo de morbidez. Eran castos, limpios, decentes sin reserva, sobrios en todo y fuertes para todo. El tritón más aventajado de aquellas andanzas, aquel atleta a quien debían iniciativa para el agua vital del cultivo en largos años cientos de campesinos, permanecía a remojo cinco o seis horas de una jornada otoñal o invernal con oreo helado y agua de nieve procedente del cercano Pirineo.

Hoy vive desterrado en Francia por las montañas del Aveyron, cargado de años y de reuma. Cuando nos hemos visto y abrazado con mutuo afecto en ocasión de un duelo familiar que le asaltaba profundamente, le dije con nostalgia:

—¡Aquella boquera, Jusepe!

Y él, transido de reuma, me dió otro abrazo, diciendo:

—Así estoy yo.

—¿Qué importa?—repliqué—¡Planta fuerte!

No se estila entre nosotros nada desaforado y callé. Pero sin dejar de pensar que es el gran amigo un tritón inmortal.

Felipe ALAIZ.

UNIVERSITES DE PARIS Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

mirador FIJL juvenil

NUEVA CONCENTRACION JUVENIL LIBERTARIA

NUEVAMENTE la F.I.J.L., según hemos visto anunciado en la prensa, juntamente con los «Jeunes Libertaires» franceses, organiza una Concentración Internacional Juvenil Libertaria para el verano de 1956.

Inútil será que volvamos a insistir acerca de la labor altamente provechosa que, en diversos aspectos, se cumple a través de estas reuniones. Las concentraciones llevadas a cabo en años anteriores en la Colonia de Aymare, a las que han concurrido jóvenes franceses, españoles, búlgaros, italianos, suecos, argentinos y hasta alguna representación uruguaya, han venido a probar que las tomas de contacto, la confraternización y la confrontación de opiniones entre jóvenes de distintos países, y hasta de los residentes en un mismo país, es de efectos saludables para la formación ideológica y moral de cada joven, así como para la orientación y desenvolvimiento funcional de las organizaciones a las que pertenecen.

Durante cuatro años consecutivos esta actividad ha sido realizada en la Colonia Aymare, con lo que, al mismo tiempo, se divulgaba y se valorizaba un ensayo de realización libertaria iniciado por los compañeros españoles en dicho lugar. Además, podía disponerse allí de amplios locales para alojamiento y de terreno en abundancia para el emplazamiento de camping y toda clase de juegos.

No obstante, la repetición, año tras año, del viaje a Aymare, a pesar de que cada vez ha sido un éxito completo, éxito que en asistencia no creo que pueda igualarse en otro lugar, empezaba ya a resultar monocorde, rutinario y casi a suponer una especie de romería o peregrinación. De ahí la necesidad imperiosa de matizar, de revestir con nuevos atractivos nuestras concentraciones a fin de hacerlas más agradables. Porque, quiérase o no, si bien hay quienes, adaptadizos, prefieren repetir de forma simultánea y sincronizada el mismo gesto, el mismo acto, en el mismo tiempo, de la misma forma y en idéntico lugar, hay que tener en cuenta que existen también los inadaptados, los que desean descubrir constantemente nuevos horizontes, otras perspectivas y romper todo molde rutinario. Y es precisamente entre la juventud, que es la que organiza y para la que se organizan estas concentraciones, donde más abundan estos últimos.

Teniendo en cuenta todas estas razones, el último Pleno de Regionales de la F.I.J.L. en el Exilio, con indiscutible acierto, tomó la iniciativa de que, ya sólo fuera a título de ensayo,

Por SERGIO

se tratase de buscar otro lugar en el que poder desarrollar esta manifestación juvenil libertaria en 1956. Amantes de la variedad, los jóvenes libertarios determinaron, también, que dicho lugar, a ser posible, debiera ser diferente cada año.

Los trabajos encaminados a tal fin, por lo que hemos constatado recientemente, han dado el fruto apetecido. La Concentración Internacional Juvenil Libertaria de 1956 tendrá lugar en Salernes (Var); es un pueblo de unos mil habitantes que pertenece al cantón de Draguignan y está situado a unos 65 kilómetros de Toulon y a 50 de San Rafael. El lugar desde el punto de vista turístico es sumamente interesante, cosa que hemos podido apreciar mediante una consulta minuciosa de un mapa de la región, estando además rodeado de lugares pintorescos y agradables, como son, por ejemplo, «les gorges du Verdon». La posición geográfica en que está enclavado el lugar donde debe realizarse esta Concentración, dará posibilidad, sin duda alguna, a que acudan a ella muchos jóvenes italianos más. que los que lo habían hecho en años anteriores.

Es muy posible que la Concentración de 1956 sea inferior en asistencia a las de los últimos años; pero estamos seguros que el cambio de ambiente en que va a desarrollarse ha de dar nuevo impulso y mayor eficacia a la acción que despliegan los jóvenes libertarios de los diferentes países que participan en esta actividad, de cara a alcanzar los objetivos que con ella persiguen, razón por la que nos congratulamos de la elección hecha por los organizadores y terminamos incitando a todos los jóvenes a acudir a esta manifestación internacional de confraternidad libertaria.

Servicio de Librería

DEL MOVIMIENTO

Librería Literaria del Estudiante.—Volúmenes disponibles a 300 francos: Galdós: Piezas teatrales cortas. Teatro moderno. Poetas modernos.

Tirso de Molina.—Exploradores y conquistadores de Indias. Escritores místicos. Poetas de los sigos XVI y XVII. La novela picaresca. Libros de caballerías. Poesía medieval. Don Juan Manuel. Alfonso X el Sabio.

Atlas.—«Atlas y síntesis de historia de España», J. Vicens 450 fr.—«Atlas histórico de España», Ed. Nacional, 600 fr.—«Atlas histórico nacional», Ed. Castilla, 27x22, 109 mapas a todo color, 1.125 fr.—«Atlas geográfico elemental de España», 525 fr.

Mapas murales.—Tamaño 90 p. 125, en papel impreso a 10 colores, 425 fr.; «España», político; «España», físico, en sepia; «España», comunicaciones; «España» (la colmena española); mapa de España y Portugal, 75 por 90 (A. Martín), papel 350; entelado, 550 francos; mapas de las provincias españolas y posesiones de Africa (A. Martín), cada mapa, 200 francos.

Colección «Héroes y gestas».—Pequeñas biografías de héroes hispanos y desarrollo de grandes hechos de la historia española. Volúmenes de 40 páginas 22 p. 17,5 cm., con ilustraciones. Encuadernación simil tela, letras de oro y tricomía alegórica. Cada volumen contiene cuatro páginas de couché, con reproducción de cuadros célebres relacionados con el texto. Títulos publicados: «Sagunto y Numancia», T. B. Marrull; «El Cid Campeador», ídem; El Gran Capitán», J. Marqués; «Colón y Américo Vespucio», Juan García; «Lepanto y Cervantes», ídem; «Gravina y Churruca», T. B. Marrull; «La guerra de la Independencia», ídem; «Méndez Núñez», Juan García. Precio del volumen: 100 francos.

Pedidos a Roque Llop, 24, rue Ste-Marthe, Paris (X), CCP 4308-09. Y a la Sección de Cultura y Propaganda del S. I., 4, rue de Belfort ,Toulouse (H.-G.). Giros a «CNT», CCP 1197-21 Toulouse.

El honesto talento de Orwell

(Viene de la página 4)

Italia mantienen alta la antigua antorcha. La eterna antorcha.. La de la libertad e independencia del espíritu. Los rusos no creen en eso. Creen sólo en la ley del pesebre. El que da de comer impone su ideología al que come. Si eso fuera absolutamente verdad, no habría habido revoluciones en la historia. Y no estarían hoy los mejores escritores y poetas rusos en la cárcel, en Siberia o en los cementerios.

Orwell podría haber recibido — si hubiese querido — el Premio Stalin, el de la Paz, la Orden de Lenin con substanciosas cantidades de oro (como los dan a otros que los piden y que bailan al son que les tocan). Prefirió vivir pobre y morir casi de hambre. Con sus defectos de hombre de la clase media y sus virtudes de escritor original e insobornable. Para tener esa resistencia a la corrupción, cualquiera que sea, hay que tener también — es verdad — conciencia del propio genio. Orwell la tenía y podía tenerla. — **R. J. S.**

In memoriam — EL HIJO DE «CLARIN»

Conocí a D. Leopoldo Alas Argüelles, catedrático de la Universidad de Oviedo e hijo del excelso «Clarín», en octubre de 1925.

El hecho sucedió así:

En julio de aquel año fuí detenido, con unos jóvenes. A todos nos acusaba... la policía, del reparto de unas hojas, sin pie de imprenta.

El caso es que a los dos meses de estar de huésped por cuenta del Estado, se nos vino a la imaginación la idea de escribir una carta a la directiva del Ateneo Popular Ovetense, con el objeto de que se nos condonaran las cuotas mensuales que pagábamos como socios, mientras permaneciéramos en la «modelo».

Ninguno pensábamos en recibir contestación de la carta enviada.

Dos días después me sorprendió oir vocear mi nombre en el patio de la prisión. Acudo a la llamada... y me entregan una carta con el membrete del Ateneo Popular Ovetense. La carta venía firmada por el presidente y secretario, Leopoldo Alas Argüelles.

En ésta nos decían que nuestros deseos serían cumplidos, en cuanto a la condonación de las cuotas mientras durase nuestra prisión. Se nos ofrecía, por los directivos firmantes, realizar las gestiones oportunas cerca de las autoridades, con la finalidad de lograr nuestra libertad.

El ofrecimiento fué cumplido en todas sus partes. Ocho días después recobramos la libertad, no sólo los ateneístas, sino todos los presos por esta causa, unos diez o doce.

⁂

El día que recobré la libertad me presenté por la noche en el Ateneo con objeto de saludar y agradecer, a las personas que intervinieron en nuestra liberación. A partir de entonces, hasta días antes de la sublevación militar, mantuve con don Leopoldo, como familiarmente le llamábamos sus amigos, una cordialísima amistad, pese a la diferencia ideológica y social que nos

Por Quico el de Asturias

separaba. Diferencia que les hacía costoso comprender a los ciudadanos que viven en otras regiones españolas.

⁂

Volvamos a don Leopoldo. El señor Alas Argüelles era un republicano un tanto moderado, muy distinto a los republicanos de Comité. Creo que la política le asqueaba bastante, tal como se llevaba después de implantarse el régimen. Si aceptó un cargo público en el primer bienio republicano, más bien fué por no desairar a su íntimo amigo y correligionario don Alvaro de Albornoz. Y también creo, que debido a esta amistad, don Leopoldo ingresó en el Partido Radical Socialista.

Algunas veces se asomaba a las columnas periodísticas defendiendo sus puntos de vista políticos o combatiendo, con elevada alteza de miras, como cumple a un hombre culto, a sus enemigos políticos.

En el diario ovetense «La Voz de Asturias», propiedad de una familia burguesa, los Tartiere, más bien monárquica que republicana, publicó algunos artículos cuanto este periódico lo dirigía su amigo particular, el señor Onieva, cesando la colaboración en este diario a raíz de abandonar este señor la dirección de «La Voz de Asturias».

El último artículo publicado por don Leopoldo fué en el año 1933, en «La Voz», haciendo una crítica razonada y certera del régimen de Mussolini. Esta catilinaria contra el fascismo fué su condenado de muerte, condena que llevarían a cabo en los primeros meses de 1937.

⁂

Estoy convencidísimo que el franquismo nunca podrá justificar la detención de don Leopoldo Alas Argüelles. Y mucho menos su fusilamiento... so pena que pretendan justificarlo por la publicación de un artículo periodístico contra el régimen del condottiero Mussolini (uno de los protectores de los autores de este asesinato) cuatro años antes de llevarle ante el piquete de ejecución.

Ante la sublevación del coronel Aranda, don Leopoldo, como ¡creía! que no tenía nada que temer, no se movió de su domicilio. Y allí lo encontraron los policías improvisados de la rebelión.

Sin ninguna clase de miramientos... aunque no fuese más que por el alto cargo, el de Rector, que desempeñaba en la Universidad de Oviedo, o por su origen de cuna, puesto que su progenitor, el excelso «Clarín», honró y prestigió las letras españolas, honrando y prestigiando a España ante el extranjero, le alojaron en la «Modelo» como a un vulgar delincuente, para juzgarle meses más tarde por el delito... *¡de rebelión...!* condenándole a la ¡última pena!

⁂

¿De qué madera serían aquellos jueces? ¿Qué elementos de juicio, qué pruebas tenían en sus manos para condenar a quien toda la población ovetense, incluso sus enemigos políticos, le conocían no como un revolucionario, sino como una persona de sentimientos liberales, amante del progreso del pueblo por medio del bienestar y la cultura?

¿Pueden alegar los autores y los cómplices de la muerte de don Leopoldo Alas Argüelles *«que no se mató a nadie por sustentar ideas avanzadas?»*

¿Pueden alegar en último extremo que don Leopoldo se levantó en armas frente a ellos, los sublevados, y que por tal motivo se le fusiló?

Aquí no cabe, en el franquismo, decir lo que han dicho del poeta Federico García Lorca, *«que fué obra de unos incontrolables que se aprovecharon de las circunstancias anormales y confusionistas en que se vivía en aquellos momentos»*. Y menos acusarle con el sambenito de *«que tenía las manos manchadas de sangre...»* como hicieron con millares de infelices.

La muerte del señor Alas Argüelles fué pensada mucho antes de su ejecución. En el momento de ordenar su detención.

Quizás, también, en este crimen haya influido la impaciencia de alguno que le corría prisa ocupar la vacante del puesto de Rector que venía desempeñando. Todo es posible. Puesto que, en Asturias, después de su fusilamiento, se dieron infinidad de casos, de fusilar a muchos individuos por haber sido denunciados por los aspirantes a los cargos que ocupaban los denunciados.

⁂

Una vez condenado a la pena de muerte, don Leopoldo suponía que le fusilarían. Así se expresó varias veces ante los amigos y compañeros de prisión que le acompañaban en sus paseos por el patio de la «Modelo». En algo basaba sus sospechas. Pero este «algo» nunca lo dijo con claridad. Todo lo más que despuntaba era: *«Si fuese un obrero manual, podía tener alguna esperanza en salvar la vida. Pero, siendo lo que soy... es imposible»*.

El vaticinio de Alas Argüelles se cumplió... desgraciadamente. El clero, una parte del clero asturiano, con su nefasta influencia, y aprovechando la ocasión, ha sido el impulso que le llevó a la fosa...

¡El clericalismo no perdona nunca a sus enemigos...! Y don Leopoldo figuraba en el índice de estas gentes negras de alma y de indumentaria, desde sus años juveniles, por su labor no bienquista por la Iglesia.

⁂

Ahora, sólo nos queda, a los que fuímos en vida sus amigos, recordarle, que es recordar, también, a los que murieron en las mismas condiciones, a la vez que contribuímos a sacar a la picota los crímenes del franquismo.

España, 1956.

EL FESTIVAL de Givors

Por la tarde del día 3 de junio, después de la conferencia dada por la compañera Montseny, en la misma Sala Municipal se celebró un magnífico festival de variedades.

Actuó el Grupo artístico de Lyon, que tantos éxitos viene cosechando, llevando a escena el juguete cómico «Las leonas». Después de esta representación teatral, se sucedieron los números de canto y baile, en español y en francés.

El público, que abarrotaba la sala, hizo bisar muchos números, manifestando con grandes aplausos su aprobación.

Destaquemos la labor meritoria de los guitarristas Aparicio, Cadenas y Céspedes, de la pianista cuyo nombre no recordamos, del acordeonista y de las bailarinas Libertad Pérez y Encarnita Santos. Hubo también unos bailarines «en herbe», realmente deliciosos, a los que el público aplaudió rabiosamente: dos niñas y un niño que prometen ser unos excelentes artistas. La familia Cadenas tocó y bailó unas sevillanas garbosas y un joven tenor francés cantó con mucho gusto y sentimiento varios trozos selectos de música francesa. Los clowns Pepino y Filipino divirtieron al público con sus ocurrencias y juegos de manos.

Morente, como siempre, entusiasmó a los andaluces con su cante flamenco y el speaker, compañero Flores, les hizo reír con sus salidas y sus chascarrillos.

En suma, una tarde agradabilísima, que dejó muy contento al público que llenaba la sala, entre el cual había francesas y españolas de todas las tendencias y sin tendencia alguna.

Obra de propaganda y de práctica fraternal, digna de todo elogio. Nadie los regatea a los dinámicos compañeros de la Federación Local de Givors.

Federación Local de Juventudes Libertarias de Toulouse

EXPOSICION FOTOGRAFICA

La Federación Local de Juventudes Libertarias de Toulouse tiene la satisfacción de comunicar que habiéndose resuelto todas las dificultades que se habían presentado, va a proceder próximamente a la inauguración de la EXPOSICION FOTOGRAFICA que hace algún tiempo tenía anunciada.

Dicha exposición se abrirá al público el próximo sábado 23 de junio, a las 9 y media de la noche, en el local de la Bolsa del Trabajo, Place St-Sernin, Toulouse. Dicha Exposición será el complemento del Concurso que con parecido objetivo quedó cerrado el 1º de enero próximo pasado. En ella, además de otras aportaciones valiosas, serán presentadas al público las obras que lo fueron en aquel certamen.

En la fecha y hora indicada se procederá al acto de inauguración con el siguiente programa:

1) Presentación de la Exposición por la Comisión organizadora.

2) Proyección de una artística colección de vistas en colores tomadas expresamente en la Colonia de Aymare.

La Exposición permanecerá abierta al público todos los días, de 7 y media a 10 de la noche, quedando clausurada el domingo 1º de julio.

Toulouse, 1º de junio de 1956.

La Comisión Organizadora.

¡Mírese en ese espejo!

Por aquello de... «del enemigo, el consejo», atienda, general Franco, mis palabras. Tome nota y cúrese en salud..., si es que hay *cura* para su *enfermedad*.

Agárrese bien al Poder. Procure no caerse. Si se cae está ¡listo...! Se volcarán sobre su cuerpo caído los enemigos y los amigos. Los primeros, con justicia, para satisfacer ese placer de los dioses que es la venganza. Los últimos, para cargarle sobre sus costillas todos los muertos..., todos los despojos y latrocinios de que fueron objeto ¡millones de españoles!

Sí, general, todo esto se lo cargarán en su cuenta; se lo endosarán esos de sus amigos y subordinados que tanto le incienzan y se arrastran ante usted lamiéndole los zancajos... Porque así creen salvarse, ellos, de los pecados cometidos, de las faltas perpetuadas, de las responsabilidades contraídas ante el pueblo español.

Los individuos vacíos de idealismo y sobrados de ambición, que sirven en cuerpo y alma a los regímenes dictatoriales..., mientras son fuertes, cuando notan que se resquebrajan éstos, los abandonan... pasándose al enemigo... si éste tiene la indignidad de admitirlos.

*

No es singular la posición de Kruschef y Mikoyan. En estos veinte años últimos otros hicieron, con sus amos, lo que éstos hacen ahora con su «jefe bienamado», el sanguinario Stalin.

Las catilinarias contra el tirano fallecido, de este par de prójimos, no dicen nada nuevo... que no supieran, desde hace muchísimos años, millones de personas de las cinco partes del globo.

Lo único nuevo (nuevo para algunas gentes no bolcheviques, pero no para un sector importantísimo de la humanidad, los que pensamos por cuenta propia) es el descubrimiento de la gran cobardía colectiva de todos los colaboradores inmediatos de Stalin, con su adhesión lacayuna y rastrera a su jefe.

Todos rivalizaban en agradar al tirano. Imitaban los gustos de éste, como Malenkof, vestían lo mismo que el amo.

Toda esta caterva de cobardes, los Vorochilof, los Kaganovich, los Mikoyan, los Malenkof (los más destacados de los supervivientes) son más responsables de los crímenes cometidos en la Unión Soviética durante el mandato staliniano, que el propio Stalin.

Su adulación de extremado servilismo, su falta de valor cívico, su encogimiento ante el dictador, posibilitó el endiosamiento de éste, primero. Y su labor criminal, después.

*

Los tiranos crecen, medran y se hacen crueles o sanguinarios por esa adhesión miserable de los que andan en su derredor.

Un solo individuo no puede tiranizar a una nación. Si lo hace, o figura que lo hace, es porque está respaldado por una legión de ambiciosos, carentes de valor cívico, que no les importa el sacrificio de todo un pueblo, con tal de satisfacer sus designios.

Generalmente, todos estos sujetos que se destacan sirviendo a los regímenes dictatoriales, lo hacen con un fin utilitario que redunde en su propio beneficio.

La colectividad o la nación les importa un comino.

No tienen otro idealismo que el satisfacer sus caprichos, sus vanidades, sus ambiciones.... de dinero, o de mando.

Y así se explica, que al faltarles el apoyo de los fusiles, las dictaduras se desmoronen estrepitosamente, sin que sus partidarios tengan un gesto de heroísmo en la defensa del régimen que les amamanta.

*

Pero..., volviendo a usted, Sr. Franco, no está de más recordarle, ahora que se cumple el aniversario de la muerte, en París, de su colega Primo de Rivera; que aquel general ha sido lacayunamente adulado por todos los advenedizos que acuden en tropel a las nuevas situaciones políticas... Para después, cuando no podía repartir prebendas y sinecuras, abandonarle a su suerte, ¡en aquellos momentos en que era tan combatido por sus enemigos políticos, algunos de los cuales habían colaborado con él...!

Repare un momento en la *grandeza* de Mussolini, con sus teatrales mitines y concentraciones. Sus paradas espectaculares cívico-militares, para terminar abandonado de todos aquellos a quienes sacó del anonimato, haciéndoles *personalidades*.

Sólo una mujer...

Fíjese también, en este caso reciente ocurrido en la Argentina, donde el peronismo, según sus panegiristas, tan *arraigado y entroncado* en el pueblo, se desfondó en cuatro días...

Después de meditar sobre estos hechos, forzosamente ha de sacar la consecuencia de que los sistemas dictatoriales no calan, no se adentran, no profundizan en el espíritu popular, en las entrañas del pueblo.

Someter no es convencer. Someter es crear y fomentar la hipocresía, vileza, la doblez entre las gentes. Es extender, también, el egoismo, la rapacidad, la ignorancia, el disimulo...

Y no olvide tampoco, que ese espíritu popular no hay nada, ni nadie, que pueda extinguirlo. Y mucho menos los regímenes que están asentados sobre las puntas de las bayonetas, como es el que usted preside.

VERITAS.

En España, 1956.

Correspondencia administrativa de «CNT»

Rodríguez F., Muret (H.-G.): De acuerdo con tu liquidación. — Ibáñez A., Mussidan (Dordogne): De conformidad con vuestras cuentas. — Pérez Santos, de Bourg-de-Peage (Drôme): Coincidimos en la distribución del giro. — Miret J., Rabat (Maroc): Recibido tu giro. Conformes. — Santidrián V., Souillac (Lot): Distribuímos giro como indicas.

Martínez V., Gavet (Isère): Pagáis año 1956 «CNT» y «Cénit». — Ferrelro N., Tarbes (H.-P.-): De acuerdo, pagas hasta núm. 576 «CNT» y «Cénit» núm. 64. — García A., Imphy (Nièvre): Con tu último giro pagas hasta 30 abril 1957. — Morales B., Lyon Rhône): Recibida cantidad. Abonas hasta 31 julio 56.

Sánchez, de Orán (Algérie): De conformidad con vuestras cuentas. — Páez J., Barbaste (L.-et-G.).: Conformes con la distribución del giro. — Casanovas C., Alès (Gard): Abonas año 1956. — Orts A., Prades (P.-O.): Efectivamente, pagas «CNT» hasta n. 577. — Sitja J., Ruelle (Charente): Pagas suscripción hasta 31-12-56.

Andrés P., Salon (B.-du-Rh.): Conformes con vuestra liquidación. — Medina M., La Rochelle (Ch.-Mme): Abonas hasta fin de año. — Andrés Gracia, Avignon (Vaucluse): De acuerdo, pagas primer semestre 56. — Corod J., Fleurey-s-Ouche (C.-d'Or): Id. primer semestre 56. — Omeñaca J., Digoin (St-et-L.): Abonas año 1956. — Moreno F., Gardanne (B.-du-Rh.): De acuerdo con la distribución de tu giro.

«CENIT»

Sumario número 64

Fritz Brupbacher: Introducción a la «Confesión» de **Bakunin.**—Del **Baroja de ayer:** El labrador y el vagabundo.—**Bernardo Pou:** El Primero de Mayo es acción directa y revolucionaria.—**Hem Day:** El humanismo en Eliseo Reclus. «El hombre y la tierra». — El pensamiento vivo de Miguel de Unamuno.—**Renée Lamberet:** Hechos de ayer y de hoy.—**Hugo Fedell:** Luis Galleani. Cuarenta años de lucha revolucionaria (1891-1931). — **Charles Reber:** Primer congreso internacional de robots.—Una realización de **V. Muñoz:** Cosecha de luz.—**Cosme Paules:** Consulta sobre el silencio.—**Carlos M. Rama:** El fascismo en la ideología del siglo XX (folletón encuardernable).

VIDA DEL MOVIMIENTO

CONFERENCIAS

La Federación Local de Carcassonne organiza una conferencia para el domingo 24 de junio, a las 9'30 de la mañana, en la Sala de la Mairie. Irá a cargo del compañero Sans Sicart, quien disertará sobre **«Aportación de la C.N.T. en la lucha contra el fascismo y por la liberación de la Humanidad».**

Se invita a todos los compañeros y españoles en general del departamentod el Aude.

CONVOCATORIAS

La Federación Local de Rouen convoca a todos sus afiliados a la asamblea general que se celebrará el domingo 17 de junio, a las 9'30 de la mañana en su local social, 10, rue Orbe, para discutir el orden del día del próximo congreso de la A.I.T.

La Federación Local de Limoges convoca a todos sus afiliados a la asamblea general que se celebrará el 17 de junio, a la hora y local de costumbre.

—La Federación Local de Graulhet recuerda a sus componentes que cada primer sábado de mes celebra asamblea general, a la que se encarece puntual asistencia.

—La Sección de S.I.A. de Orléans convoca a todos sus afiliados a la asamblea general que tendrá lugar el sábado 2, a las 21'30, en el local de la rue des Pensées, núm. 25. Discusión de un proyecto de festival.

—La Federación Local de Castelnaudary convoca a sus afiliados a la asamblea que se celebrará el 24 de junio, a las 3 de la tarde, es decir: el último domingo de cada mes, como así se acordó. Dada la importancia de la discusión (Orden del Día del Pleno Intercontinental) esperamos la asistencia de todos los compañeros.

AVISO

Se advierte a todas las FF. LL. y compañeros sobre las andanzas de un sujeto que se hace pasar por sobrino de Fermín de la Calle, pues nada tiene que ver con el mismo, y por lo tanto se publican estas líneas para que no coja desprevenido a nadie.

Dicho individuo además del nombre que usa ahora, o sea el de Antonio González, antes seguramente ha usado otros. Es de estatura regular, 1 m. 67, aproximadamente, delgado, pelo castaño liso, dice ser de Madrid y desertor del ejército español, viste traje gris.

Se ruega a todos los compañeros y FF. LL. que si se presenta en alguna, le den la acogida que en estos casos merece, porque no hace más que explotar los sentimientos de los compañeros y abusa de la confianza, llevándose lo que no le pertenece.

Fermín de la Calle.

PARADEROS

Cayetano Zaplana, 42, Cours Emile-Zola, de Villeurbanne (Rh.), comunica al compañero Cristóbal Gutiérrez, natural de Cartagena, residente en Túnez, que sus familiares preguntan por él.

—Si algún compañero conoce qué fué del 51 Batallón de Carabineros, Tercera Brigada Mixta, Cuarta Compañía, Base del Turia, en cuya unidad se hallaba un joven compañero del que desde la retirada de 1939 no se saben noticias, se le agradecerá tenga a bien comunicarlo a Dolores Prat: 38, avenue Honoré-Serres, Toulouse (Haute-Garonne).

REMITIDO

La Comisión organizadora del **Aplec de la Sardana** se complace anunciar que esta «libre manifestación catalana en tierras de Francia» que viene celebrándose consecutivamente desde hace cinco años bajo los auspicios de las «Entidades catalanas en Francia», tendrá lugar, por sexta vez, el primer domingo de julio, día 1, en Toulouse, sirviéndole de adecuado marco la arboleda del «Parc Toulousain», a la entrada de la Piscina municipal.

La Cobla «Combo-Gili» asegurará la partida musical del VI Aplec de la Sardana, que se desarrollará mañana y tarde, terminándose con una exhibición folklórica catalana con la participación, especialmente de los Grupos folklóricos del «Foment de la Sardana», de Perpinyà, y de la «Llar de Germanor Catalana», de Toulouse.

Por toda clase de detalles dirigirse a la Comisión organizadora, 6, Allées Roosevelt, Toulouse (H.-G.).

NOTA

Todos los compañeros pertenecientes a la Federación Nacional de la Industria Ferroviaria controlados por la C. de R. de la Organización Confederal del Núcleo de Burdeos se pondrán en relación con el compañero I. Durán: 42, rue Lalande, vieja Bolsa del Trabajo, Burdeos.

FESTIVALES

Las Juventudes Libertarias de Orléans anuncian que el 16 de junio, a las 9 de la noche ,el cuadro escénico «Juvenil» de esta localidad pondrá en escena el drama social **«Luz frente a las tinieblas»**, y el diálogo cómico **«La confesión de un gitano»**. Seguirán variedades por los componentes del cuadro, y como final de fiesta, baile hasta la madrugada.

FESTIVAL EN SAINT-FONS

El 29 de abril, como estaba anunciado, se celebró en St-Fons un magnífico festival con gran éxito de público y ejecución. En primer lugar el Grupo «Tierra y Libertad» de Lyon presentó el juguete cómico **«Las fieras mansas»** que provocó la risa del público. De los artistas cabe destacar a la compañera Pérez y al compañero Aparicio. Este nos demostró que posee facultades para el arte de las tablas. Los demás cumplieron discretamente con su cometido.

A continuación dió comienzo la sesión de variedades: baile, cante flamenco ,canciones modernas y populares con acompañamiento de guitarra y piano. La parte cómica fué a cargo de Conesa y Luis Pérez. Hubo también canciones francesas para completar la variedad. Los guitarristas fueron Céspede y Aparicio que brillaron con maestría. El acto fué organizado por S.I.A. en colaboración con las Juventudes Libertarias.

F. I. J. L.

FEDERACION L. DE TOULOUSE

Prosiguiendo el plan de jiras establecido para la temporada 1956, esta Federación Local tiene a bien informar a sus afiliados y simpatizantes que, nuestra próxima salida tendrá lugar el día 14 de julio a las 5 horas, como de costumbre, de la Plaza St-Sernin y con destino a la playa de Le Racou (P.-O.), lugar donde permaneceréemos los días 14 y 15. El precio del autobus es de 950 francos por persona, lo que hacemos saber para que los compañeros vayan reteniendo sus plazas y así permitirnos conocer con tiempo suficiente si merece la pena organizar más de un autobús. En los próximos números de «CNT» precisaremos otros detalles que estimamos de primordial interés.

Journal imprimé sur les presses de la SOCIETE GENERALE D'IMPRESSION (Coopérative Ouvrière de Production) *Ateliers* : 61, rue des Amidonniers

Le Gérant : Etienne Guillemau.

UNIVERSITÉS DE PARIS
Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

CNT
Portavoz de la CNT de España en el Exilio

DIVULGACIONES

Bajo la cruz del SUR

21 de Mayo

(Crónica de nuestro corresponsal en Chile)

HOY ya no es por cierto del otro mundo hablar en forma despectiva sobre las glorias patrias. Ya casi todo el mundo sabe a qué atenerse al respecto de los aspavientos militares, clericales y estatales,, cuando se trata de celebrar un combate naval u otra acción de guerra por el estilo, donde algunos cientos o miles de «cristianos» echaron las criadillas en defensa de intereses que en el fondo desconocían totalmente y que sólo favorecían a gentes que usaban—y usan todavía—la palabra «patriotismo» cuándo y cómo les conviene.

Todo lo que les huela a manso desfile, palabrería trasnochada, música de esquilas, pastores que dirigen la mesnada, gritos estridentes, borracheras, misas de campaña y batahola heroica sin que nadie demuestre el más mínimo heroísmo personal, nos hace el efecto de un espectáculo deprimente, nos desorienta y nos repugna.

Cuando las celebraciones no son heroicas en sí mismas, deberían ser, por lo menos, modestas, reservadas, sentidas límpidamente en el fondo de los corazones puros de las gentes altivas. Pero cuando para celebrar, por ejemplo, un combate naval acaecido el 21 de mayo de 1879, se sale a la calle a desfilar y representar una comedia con bombos y platillos, como si se tratase de una fiesta religiosa cualquiera, el hombre pierde todo sentido, los pueblos demuestran ser rebaños, y, con toda su representación, aparentemente solidaria, sólo consiguen realizar una burla en las propias narices de aquellos otros pueblos hermanos, con los cuales un día se tuvieron diferencias, nadie sabe con certeza por qué extraños motivos, ni a causa de qué malos entendidos los «patriotas» que antaño manejaban la cosa pública, se declararon en sangrienta lid fraterna.

Si los pueblos no estuviesen aún dirigidos por cuerdos insensibles, estas celebraciones serían de reconciliación, de sentimientos elevados contra las guerras carniceras, de altura de miras, de patriotas que desean la hermandad y la amistad verdadera con todos los hombres y mujeres que pueblan las diferentes latitudes del planeta, seguros y respetables hermanos, por encima de todas las farandulerías patrióticas, políticas o religiosas.

El combate entre las naves peruanas «Huascar» e «Independencia» contra las chilenas «Esmeralda» y «Covadonga», ocurrido el 21 de mayo de 1879 en la rada de Iquique, no debería ser motivo para ensalzar las glorias patrias, sino que debería servir de ejemplo para que los pueblos de Chile y del Perú se amasen más, reconociendo la falsedad de sus agresiones guerreras, enlazando sus espíritus, hasta evitar, definitivamente, otra nueva lucha fratricida.

¿Han de servir esas recordaciones infaustas para incitar a dos pueblos que sufren hambre y humillación continuas, como la sufrían en el 1879, por los mismos motivos antiquísimos e inseparables de la explotación del hombre por el hombre, practicada, igual entonces que ahora, por los mismos personajes ambiciosos de oro y de poder? ¿Es que los pueblos no dejarán de ser un día marionetas manejables para los más siniestros fines?

Se habla de paz; tanto en el Perú, como en Chile, existen representantes «genuinos» de ambos pueblos, ante sus respectivos gobiernos. Y mientras tanto, igual en uno que en otro país, se celebra el combate naval de Iquique, con las mismas demostraciones afectadas de victorias y glorias guerreras. ¿Qué enredo es éste? ¡Sólo los magnates del poder conocen a fondo sus verdaderas intenciones!

No obstante, el pueblo, en realidad, no cree en estas triquiñuelas gubernamentales y guerreras, pero se deja llevar, permite hacer a sus eternos enemigos.

Quien conozca las opiniones generales de quienes conducen a sus hijos al desfile en este 21 de mayo, escuchará extrañado la gran piña que del acontecimiento se hace. Para nada se respeta en los corrillos la grandeza del combate; se hacen chistes en su contra y despropósitos; es una verdadera mascarada antipatriótica que pone un broche exótico a la solemne celebración oficial. Y sin embargo, estas mismas gentes, en su tiempo, desfilaron por calles y plazas, como hoy desfilan sus hijos, al compás de los acordes marciales de las bandas de música. ¿Harán los niños que hoy desfilan la misma mueca de irrisión que hoy realizan sus padres en la intimidad? Todo puede ser.

Empero, habría que ver lo que sucedería si los actuales todopoderosos, en misión de protectores de ambos países requeridos, acordasen de pronto declarar una nueva guerra territorial. Si sus abuelos fueron al combate, ¿por qué no habrían de ir sus hijos? Si se ceden tranquilamente los hijos para el desfile, ¿por qué no se habrían de ceder también para la guerra? ¿Existe alguna diferencia entre la mascarada y la realidad? En estos casos es muy difícil encontrarla, ya que se trata de asuntos de vida o muerte. Dejar hacer es lo mismo que aprobar y hacerse cómplice en el hecho. Las permanencias guerreras marchan al orden del día, con el consentimiento borreguil de quienes, en su carne y en su espíritu, habrán de sufrir el latigazo mortal, si llega el caso, tanto en Chile, como en el Perú.

JAVIER de TORO.

El prôximo cincuentenario de la Costa Bermeja

«LA Côte Vermeille», la Costa Roja, y mejor, la Costa Bermeja no es una herencia de los viejos tiempos, sino una creación de la actualidad. Costa es toda tierra que da al mar siendo rocosa y abrupta, y que si es plana y arenosa se llama playa. España es prodigiosa en materia de costas y playas como lo es también en cabos y deltas. Un poco cegado este aspecto por el manchón de Portugal que se come casi todo el contacto del Oeste de nuestra península con el Océano Atlántico. Pero, no obstante, la cadena de costas y playas, cabos y deltas que se extiende por el Este bordeando el Mar Mediterráneo es uno de los prodigios geográficos más notables del mundo. Otro prodigio es la soldadura pirenaica que se extiende entre San Sebastián y el cabo Cervera, punto de partida este último de la moderna Costa Bermeja de la que nos vamos a ocupar seguidamente.

por ALBERTO CARSI

En 1913, hace 43 años justos, había una libertad completa en la denominación de la Costa francesa comprendida entre Cerbère y Leucate. Las demás costas tenían un nombre, dado en fechas anteriores, si bien, basada dicha apelación en hechos que desconocemos.

El resto de la Costa hasta tierras de Italia se titulaba «Costa Azul», y la que hoy nos ocupa tenía tantos nombres como nominadores, generalmente poetas: Costa Esmeralda, de Plata, de Azur, de Rubíes, de Zafiro, Amor, Elísea, etc., etc., lo que ocasionaba mil casos de confusión, pues parecía «Arbol cortado del que todo el mundo hace leña». Algunas personas y entidades propusieron el nombre de «Costa Brava» como tirando del nombre que le da Cataluña a la suya, denominación que no llegó a prosperar.

A semejante estado de cosas era preciso darle fin, y fué el «Club Turístico del Canigó», residente en Perpignan el que adoptó la paternidad una vez consultado el «Turing-Club de Francia», tomando así estado oficial ante el Gobierno francés. Esto ocurría en la Sorbona, en París, el 2 de diciembre de 1912 y para su solemne confirmación se organizaron los más importantes como selectos actos oficiales y populares.

Muchos detalles expondremos, pero quizás no todos cuantos merece el acontecimiento tan poco común como fijar un nuevo nombre geográfico en la actualidad y precisamente en el corazón de una región francesa, quizás la de exquisitez y finura por tantos motivos superior en la escala de las vidas corrientes, artísticas, sociales y humanas.

Y ahora, dándole forma a este relato, diremos que abundaron en los solemnes y pintorescos actos de esta nueva denominación geográfica en los que se dieron a conocer trabajos escritos y trabajos orales. Unos impresos expresamente, otros improvisados, pero todos llenos de interés histórico y social, tal es la velocidad con que se desarrolla la vida de las instituciones de los pueblos.

Este es el instante de declarar que ha llegado a nuestro poder el número extraordinario de la revista titulada «La Côte Vermeille», editada en aquella época por el «Club Turístico del Canigó», en Perpignan, consistente en una espléndida publicación de 80 páginas de 15 por 23 centímetros, de esmerado tiraje en texto y abundantes y bellos grabados que no hay más que desear, cuya lectura nos hace conocer la importancia, bajo todos los conceptos, que lcanzaron tan memorables e históricos actos, a los que asistieron oficialmente, personalidades españolas, que pronunciaron discursos alusivos a la confraternidad de ambos países; se ejecutó música española y hasta se declamaron poesías, poniendo a una altura inusitada lo cordialidad internacional franco-española, así denominadas dichas fiestas, banquetes, excursiones, visitas, publicaciones y actos de toda especie brillantemente realizados.

No hay que decir que nos sería muy grato reproducir íntegramente el contenido de la indicada revista, lo que constituiría un acto de delicada cortesía que bien lo merece Francia, como también merece España la caballerosidad y simpatía que en tan halagüeña ocasión realizó Francia.

Este largo y rico festival ocupó dos días, el 1 y el 2 del mes de marzo, a la multitud de invitados y adherentes, en viajes, recepciones, banquetes, conciertos, parlamentos, etc., etc., y es natural que así fuese, pues no era el bautizo de una conmemoración geográfica solamente, sino una especie de boda espiritual y feliz que realizaban Francia y España.

La Poesía hizo una brillante presencia. Inspirados poetas realzaron el acto con sus selectas e intencionadas composiciones, de gran amplitud de concepción y extraordinaria belleza de lenguaje. Y la música fué especialmente combinada para ofrecer un timbre más de cordial aportación, tanto es así, que bastará recordar el programa que ejecutaron «Les guitaristes catalans», bajo la hábil dirección de M. Albert Almes, y con galantería, casi todo el programa en español:

Paso doble.
Polka de las piedras.
Serenata Idílica.
Flor de las flores.
Serenade des mandolines.
El banderillero (bolero).
La Marche des Volontaires.

Es decir, de siete composiciones, cinco españolas. No cabe más delicadeza.

Una labor extraordinaria sería enumerar todos los hechos y citar todos los nombres de entidades y de personas que colaboraron en el bautizo de una costa francesa que se acaba donde empieza la española, cuya soldadura es maciza en el corazón de la roca, pero liquida en la superficie que acaricia el sol todas las mañanas, en cuyo punto el agua del mar pertenece alternativamente a una y otra nación, hecho que debieran tener siempre presente los hombres tal como lo practican las rocas y las rompientes de las olas, que no dejan de ser hermanas a pesar de las fronteras, cuando sus corazones están dignificados por el mismo sentimiento y las conmueve el mismo ideal de la Libertad y de Justicia.

La Costa Brava y la Costa Bermeja son la misma cosa, que el hombre diferencia sin darse cuenta de sus propios errores y de sus lamentables negligencias. De todos modos, ya hemos visto en los actos a que nos hemos referido que los pueblos tienen allá en su fondo, con el amor recíproco, los fundamentos del mundo nuevo de la Fraternidad, y por esto mismo es portentosa la fuerza que el hombre adquiere con el supremo elemento que es la Meditación, amor de los amores que nunca falla.

LA "FIESTA" ESPAÑOLA

(Crónica de nuestro corresponsal en Nueva York)

NEW YORK, 2 junio. — Recientemente se publicó en la prensa de aquí el anuncio (pagado) de una llamada «Fiesta en España» patrocinada por el embajador franquista José María de Areilza, conde de Motrico. La fiesta tuvo lugar en la sala de baile del célebre hotel de fama mundial Walford-Astoria. La organización del acto fué presentada como patrocinada por la entidad fantasma Spanish-American Board of Trade, que pretende el fomento intercultural, económico y amical entre EE. UU. y España. La entidad es financiada por la embajada franquista en Washington y le sirven de mascarón de proa algunos americanos amigos de Franco o más bien arrimados a sus gajes, tales como la gordinflona y snob Elsa Maxwell..

Como prueba de la ostentación prometida véase este párrafo del anuncio: «Joyas por un valor de más de medio millón de dólares adornarán a las modelos que se exhibirán en una demostración especial. Decorados originales de Salvador Dalí serán igualmente exhibidos. Completarán el programa ejecuciones a cargo de conocidos artistas españoles.»

Seguidamente se da la extensa lista de invitados, estadounidenses, latinoamericanos y españoles cortesanos de la embajada, y cierra la marcha otra extensa lista de representantes de diferentes países a las Naciones Unidas, que encabeza el propio representante americano Henry Cabot Lodge. Los representantes latinoamericanos lo son en su mayoría de los países regidos por dictaduras, a saber: Colombia, Cuba, República Dominicana, El Salvador, Nicaragua, Paraguay y Venezuela, excepción hecha de Costa Rica.

Aunque la entrada a la «Fiesta» era estipulada mediante un ticket de 5 a 10 dólares, no cabe duda que la cuota era a título nominal y que los gastos «adicionales» fueron sufragados por el fondo sin fondo de la embajada.

Pero alguien tenía que aguar la «fiesta». Lo fueron una vez más la Libertarian League y el Comité de Defensa pro Víctimas del Franquismo en España, que en la ocasión colocaron sus elementos a la puerta del Waldorf-Astoria con los consiguientes «piquetes». Al hacer acto de presencia, a cada uno de los invitados les fué entregada una hoja con el siguiente texto:

«LA FIESTA ESPAÑOLA DEL DICTADOR FRANCO.—«Fiesta en España» es el nombre dado por el Spanish-American Board of Trade a la velada de esta noche en el Gran Ball-room del Waldorf-Astoria. Fiesta es un espectáculo de arte español, divertido y típico. Sin embargo no se hace hoy referencia a la más reciente «fiesta española» llevada a cabo por el dictador Franco, encarcelando a los estudiantes que osaron ejercer el derecho de libre expresión contra su tiránico régimen, ni el más reciente caso de las actividades de rompehuelgas contra los trabajadores españoles, acto que obtuvo la condenación, aquí en América, de la AFL-CIO.

«El alegado propósito de esta fiesta es afirmar los lazos de buena voluntad y estrechar nuestras relaciones culturales con España. ¿Qué clase de buena voluntad con una dictadura basada en la mala voluntad? ¿Qué clase de relaciones culturales con una dictadura que suprime la cultura que no le conviene?

«La persistencia de la tiránica «Fiesta española» del dictador Franco depende de la continuación de la ayuda militar y económica de los EE.UU. ¡Esta debe ser suprimida! ¡Nada de ayuda al dictador Franco! Contra la dictadura en España, en Rusia y en todas partes! ¡Abajo el dictador Franco!».

CORRESPONSAL

Hasta la Falange...

(Viene de la página 1)

forzosamente que separar lo que se hace con ánimo de ataque, porque ya muchas veces se ha repetido que una cosa es libertad y otra libertinaje.»

Este sospechoso distingo, invocado por el secretario de la Falange, invita a investigar el criterio del Sr. Arrese sobre la materia. Por ejemplo, aprovecharse del régimen para lucrarse, ¿sería legítima libertad? Desde luego que denunciar el chanchullo sería puro libertinaje. Y en todo caso para las dictaduras no hay nunca más «crítica constructiva» que los elogios al dictador y a sus colaboradores; todo lo demás es licencia intolerable.

Comentario a unos comentarios

por ADOLFO HERNANDEZ

ANTE todo debo agradecer a varios compañeros el interés que han mostrado, estas últimas semanas, en torno al trabajo que me publicó «CNT» titulado «La C.N.T. en el porvenir español» y debo, asimismo, referirme a los comentarios que el citado artículo mereció al viejo y conocido militante confederal Jaime R. Magriñá, al dedicarme dos de sus asiduas colaboraciones en la «Soli» de París. En ellas, me indica sus divergencias y coincidencias con lo que yo manifesté, en forma seria y fraternal, propia del carácter de Magriñá, a quien aprecio y estimo desde hace muchos años.

Pero, a mi vez, debo hacer unos comentarios a los comentarios de Magriñá, para fijar claramente mi posición al respecto y para ello pido licencia a «CNT», advirtiéndole que procuraré ser lo más concreto posible.

Creo que el amigo Magriñá trae mi afirmación, de «no ser espectadores pasivos de una acción gubernamental en España» como muy propensa a ser asida de los cabellos. En sus «Comentarios», incurre en contradicciones al sentar premisas y deducciones sobre lo que yo dije; es decir, el compañero Magriñá es muy libre de sacar conclusiones de lo que se escribe, aun cuando no refleje la idea del autor, pero sentar premisas sobre lo que él piensa que los demás pensaron, es por demás arriesgado.

Vamos al meollo, si podemos. Afirmación de Magriña: «... si no somos espectadores pasivos de una acción gubernamental, seremos intervencionistas de esa misma acción...» Más adelante dará en el clavo, contradiciéndose, y dándome la razón al sentar la premisa siguiente: «...; pero, aunque no sea posible hacer la revolución, tampoco debemos quedar como pasivos espectadores dejando que los partidos políticos gubernamentales HAGAN LO QUE QUIERAN sin sentir la oposición de la C.N.T....» Luego ¿en qué quedamos y qué se me critica? ¿Debemos ser elementos pasivos, neutros o activos en una acción de tipo estatal? Definamos el punto: Una acción puede surgir para diversos fines. Estoy seguro que en una alianza antifranquista, republicanos y socialistas se unirían a nosotros, no para ayudarnos a instalar el socialismo libertario, sino para fines inmediatos y perentorios: el derribo del aparato franquista. Pero en este caso no estoy haciendo afirmaciones de colaboración estatal, sino de influencia anarco-sindicalista en los destinos españoles. Solamente pido—ni más, ni menos—que estemos encasillados en el dinamismo de la hora, en la marcha diaria de los acontecimientos. Debemos, en consecuencia, tener la doble capacidad de enjuiciar y operar, con más rapidez que como lo hemos hecho hasta ahora.

Además se me ocurre algo muy gracioso y muy serio (todo lo gracioso viene a ser—por regla general—muy serio): Siempre hemos sido intervencionistas en los problemas españoles, amigo Magriñá. ¿Nos lo veda alguien? Lo que quedaría por aclarar es en qué proporción nuestra actuación ha sido pasiva o activa. En qué proporción lo va a ser en el futuro.

¿Se puede permanecer estático, frente a los problemas españoles, sin intervenir para que suceda algo distinto a lo que pudiera suceder y que después tuviéramos que lamentar? Ni lo hemos

(Pasa a la página 2)

EL HONESTO TALENTO DE ORWELL

(Viene de la página 1)

simple. Los únicos que están a salvo de toda forma de sátira, ironía y venenoso reproche son los pobres. Y al escritor procedente de la pequeña burguesía se le plantea un dilema muy simple: ¿quieres ser puro y estar a salvo? La puerta de la pobreza está abierta. ¿Quieres compaginar la riqueza, el poder, con la pureza de espíritu y la rectitud moral? Es difícil. Puede haber un rico puro y con sentido moral, pero por el mero hecho de gozar de alguna forma de privilegio merecido o no despertará alguna clase de resentimiento. Y suscitará el odio de alguien. Si no tienes fuerza para ser pobre como San Francisco o como Spinoza o como Cervantes, acúsate a ti mismo de tus propias debilidades, porque todas las que ves en la clase media las llevas contigo. Esto es compatible con un gran talento, desde luego.

Es el caso de Orwell. Su novela es una requisitoria contra el filisteísmo. A fuerza de requisitorias, los filisteos acaban por adquirir derechos. Al menos en el plano de la imaginación. Preferimos como personaje de novela un buen filisteo con todas sus ignominias a un predicador del antifilisteísmo. Porque el buen filisteo lleva consigo su propia negación. Así sucede con el «Tartufo» de Molière.

Todo lo que pasa en la novela de Orwell es que el protagonista (el autor mismo) quiere ser poeta. Como la poesía no da de comer, entra a trabajar en una agencia de publicidad y, de pronto, observa, no sin sorpresa, que está haciendo dinero y subiendo en la escala social. Pero se da cuenta también de que «se está prostituyendo», es decir, que está diciendo mentiras para «sacar el dinero del bolsillo de la gente». La ley de la publicidad comercial es esa y, desde luego, no se puede imaginar un empleo más desairado para las dotes literarias o artísticas de un ciudadano de la clase media, baja o alta.

Al final, el protagonista de Orwell decide entrar a trabajar en una librería modesta y vivir de un pequeño salario, pero con la impresión de que ha hallado para su talento un refugio moral. ¿Está seguro? ¿No se verá obligado a veces a hablar bien de un libro malo para venderlo? ¿En todo caso, no será para él una obligación moral advertir al comprador de un libro mediocre que ese libro no merece ser leído?

El problema seguirá en pie.

La única solución que ofrece la vida al protagonista de Orwell, y que nos ofrece a todos, es la de identificarnos con algún aspecto de la realidad — el que nos parece más adecuado a nuestro sentido positivo de la existencia — y cultivarlo tratando de hacer «lo que nos dé la gana» sin daño para el prójimo, o con el menor daño posible, si de competir se trata.

Es difícil, pero para un autor como Orwell las dificultades de ese género debían ser menores. Lo malo de Orwell era que tenía latentes, como digo antes, muchos de los vicios que condena en la pequeña burguesía. Se le disculpan, como se disculpa una debilidad a un hombre superior, pero no por eso los vicios están menos presentes. El primero era cierto larvado orgullo nacionalista. El patriotismo «inglés», su satisfacción de antiguo funcionario colonial.

Llevaba esa satisfacción a los menores y más pintorescos detalles. En medio de una página admirable de su libro «Homenaje a Cataluña», se duele de ver algunos oficiales vestidos con un uniforme «imitando el de los oficiales ingleses». La verdad es que durante la guerra civil nadie llevaba uniformes brillantes y que sólo algún oficial de la administración que no intervenía en la vida del frente conservaba su uniforme de tiempos de paz, que era igual que el de los ingleses, portugueses, mexicanos, polacos, alemanes e italianos. De vez en cuando, Orwell enseñaba la oreja de sus atavismos de antiguo funcionario colonial de clase media con sus cualidades inherentes.

Pero cada cual tiene sus debilidades, y lo único importante es que en el resumen y balance de nuestras convicciones con nuestra conducta haya una cifra positiva. La de Orwell es el talento. Su «Animal Farm» y su «Mil novecientos ochenta y cuatro» quedan como ejemplos de agudeza, claridad y honesta inspiración.

Al lado de la servil sumisión de los falsos escritores — de las pocos que sobreviven a su propia tontería — a los dogmas de Moscú, unos cuantos hombre de talento en Inglaterra, en Francia, en Alemania, en España y en

(Pasa a la página 3.)

DETERSIONES SOCIALES

(Viene de la página 1)

chazos, llamándole el Camisero y el Torete. En plan de Tenorio en el cementerio ¿cuántas pagodas habría tenido que alzar «Ferdinandus? Porque éste no era como el Católico del mismo nombre, que se iba a gastar dos pesetas con judionas matacristos del Call barcelonés; y aun regateaba.

Chaperón fué nombrado jefe de limpieza, no de este toril, sino de lo que era más dulcemente respirable que el aliento de la volatería, que rodea el trono del Señor. Pertenecía nuestro hombre al ejército de cuadrilleros de la Santa Hermandad, con grado de coronel. Y en vez de dar batallas al moro, si algo éste le debía, las trabó con la Nación, para despojarla de sus fueros y de toda sombra de derechos humanos. Presidía, al efecto, un Tribunal, nombrado Comisión Militar, que integraban hombres-máquinas, como los actuales Consejos de guerra, que no hacían más que lo que mandaba el coronel; quien era el títere de confianza de la camarilla palaciega. Piezas del mecanismo de tortura y eliminación, eran la Surintendencia de policía; media docena o docena y media de frailes inquisidores; el gregorio, gorgonio o verdugo de tanda; los malos Hermógenes de la Paz y Caridad; y la falange de voluntarios realistas, gente de escapulario y puñal, verdadera escoria de presidio, siempre al salto y al rancheo.

Un decreto-ukase de Narizotas castigaba con pena de muerte gritar sólo «¡Abajo los 30 tiranos!» «¡Viva Riego!». Por el mismo ordenamiento se disponía que no se necesitaban pruebas para condenar a un acusado por denuncia anónima. La apreciación de la culpabilidad del reo se dejaba a la discreción de los esbirros, antiguos muleteros, que tenían en su poder a la víctima para triturarla. En suma, aquella Comisión no era un Tribunal, sino una cheka o jauría de terranovas, una mafia cerberística. No admitía testigos, que no fueran de cargo. No había elucidación procesal, con voceros de defensa, que de nada sirven, pero que proporcionan algún consuelo al que va a morir. El presidente desempeñaba sus funciones con colmillo de sacamantecas y llenando de improperios al salchichón enrejado de cuerdas y tirado en el banquillo.

El juicio consistía en un diálogo entre Chaperón y el secretario de autos, corto y ceñido y como del siguiente tenor: «—Causa número 242, contra Simón Lozano, por haber bañado diz que para desmugrarla, a una imagen de Nuestra Señora. —Patíbulo».

«—Causa número 243, contra la mujer y la hija de Lozano, por no delatar a su marido y padre respectivamente. —10 años de galeras».

«—Causa número 244 contra Pedro Errazu, por desahogos subversivos en estado de embriaguez. —¡Horca! La embriaguez no exime de responsabilidad».

«—Causa número 245 contra Andrés Rosario, por haber llamado en una taberna a S. M. el Bubón reinante. —¡Al palo!».

«—Causa 246 contra el sargento Luis Rodríguez, por haber hecho la apología de las Cortes de Cádiz. —Cuatro tiros por la espalda y tirar a la alcantarilla los huesos del traidor».

El trato de cuerda capital se le arrimaba al condenado de la manera que ya expliqué. El sayón lo lanzaba de un puntapié al vacío, desde una plataforma y con la soga al gañote. Al volver por los aires el volatinero entre tártagos, el ejecutor de las altas obras le brincaba a los hombros y se balanceaba voluptuosamente en aquel columpio, hasta oír petar la nuca de su clavileño. Chaperón era el espectador que más reía con las gimnasias de este circo. A veces, ni Fernando faltaba al jolgorio, del brazo de alguna copetona coscolina.

Angel SAMBLANCAT.

FOLLETONES DE «CNT» **Número 3**

La evasión

ABEL PAZ

Los recluidos en la 537 parecían haber encontrado su equilibrio. Cada uno se entretenía a su forma.

—¿Fumas?

—A veces, cuando tengo tabaco—contestó el de San Miguel.

Ambos amigos comenzaron a liar un cigarrillo. Cuando terminaron de encenderlo comentó el veterano.

—Cada día lo mismo: después del rancho los nervios se desatan.

—Las energías que da el rancho.

—El que se desentona aquí es don Julián, ese que da las patadas. Es militar profesional. Fué comandante de Intendencia y no puede soportar la compañía de gente que no sean sus iguales. Es un soberbio y el uso del uniforme le ha hecho tan autoritario que no puede aguantar el que no pueda continuar mandando.

—¡Bah!, ya se acostumbrará... el tiempo es un agente que cura toda clase de males... hasta el mal de mandar.

El veterano, fumándose tranquilamente el cigarrillo, cambió el rumbo de la conversación.

—¿Eres de por acá?

—No.

Ante el laconismo de la respuesta no insistió.

—¿Cómo te llamas?

—Luis Cáceres. ¿Y tú?

—Rosendo. Ex conmutado de la pena de muerte y condenado a treinta años. ¿Algo más?

—No, basta. Es una excelente presentación. Pues yo he venido a Barcelona para ser condenado.

—A mal sitio has venido, amigo. Aquí pegan duro.

—¿Y dónde no pegan duro?

—Efectivamente, en todos los lugares pegan estos...

—¿Hay muchos condenados a muerte ahora?

—Unos ochocientos.

—Bastantes. ¿Y dónde están?

—Actualmente ocupan las celdas de las plantas bajas de la cuarta, quinta y sexta galerías.

—Así no tienen tanto trabajo... ¿no?

—Sí... Es posible que sea esta la razón, pero la determinación la tomaron debido a los casos de resistencia que se daban por parte de los condenados...

—¿Ha habido casos de resistencia?

—Varios. Pero el más importante fué el que realizó un chaval de unos veinte años. Te lo voy a contar. Estaba éste en una celda del segundo piso de la cuarta galería. No sabía exactamente cuál era su condena, cuando una noche vinieron a buscarle... Imagínate el caso del chaval. En la puerta de la celda y apoyado en la barandilla, había un sargento de los civiles. El chaval se vistió despacio y con la misma rapidez del rayo se abalanzó contra él clavándole en la barriga un instrumento de hierro bien afilado. Se echaron sobre él unos guardias, pero el muchacho se defendió como pudo y acabó tirándose del segundo piso a la planta. Murió instantáneamente.

Al día siguiente nos enteramos que el sargento también había muerto a resultas de las lesiones...

Luis escuchaba entusiasmado el relato. Rosendo, con un acento de difícil descripción, pues no sabríamos si en él predominaba un sentimiento de admiración por el muchacho o de tristeza infinita de ver morir a un rebelde, continuó:

—Como locos, guardias y funcionarios, se arrojaron contra el chaval. Cayeron sobre su cuerpo las herraduras de las botas y los culatazos de los fusiles... ¡Qué triste fué todo esto para todos nosotros!... Y peor aun que su acción no encontrara la digna emulación entre sus compañeros de igual suerte... En fin, no quiero continuar...

Luis miró detenidamente a Rosendo. Por su formación física demostraba haber sido un individuo recio, bien formado. Sin embargo, actualmente enjuto de carnes. No pasaría de los treinta años y sus cabellos comenzaban a encanecer... Era, como Luis mismo, un joven físicamente viejo. Un joven que entre la guerra y la cárcel estaba dejando la florida primavera de su vida...

El estridente sonido de la trompeta, llamando a oración, vino a sacarles de sus respectivas cavilaciones.

La puerta se abrió estrepitosamente. Las puertas de las demás celdas estaban abiertas y en el pasillo, amontonados, fueron formando los presos para cantar los «himnos» brazo en alto, bajo la aviesa mirada de los funcionarios. El oficial, desde la planta, dió los «gritos» y la población reclusa contestó a ellos con escaso entusiasmo. No satisfecho el oficial, repitió la operación un par de veces y luego ordenó el «recuento». Al fin, la puerta quedó cerrada.

Comenzaron los reclusos a intentar «hacer» las camas. Iluso deseo. Fueron extendiéndose los petates y las mantas cubriendo un espacio de tres metros y medio de largo por dos escasos de ancho.

Una vez el espacio bien aprovechado, murmuró uno, satisfecho de su obra:

—Señores, la cama está preparada.

Cada uno fué tendiéndose como pudo. Unos a medio desnudar y otros en prendas menores, todos quedaron como sardinas en lata... unos junto a otros...

(Ironías del tiempo. Los fascistas condenaron a muerte a un director de celda en tiempo rojo, por haber tenido a los fascistas a... tres por celda.)

Poco a poco fué apagándose el murmullo de voces para reinar el silencio, rubricado por un toque lastimero de trompeta...

Silencio. Silencio del preso... ¿De cuántos ruidos internos está matizado ese silencio del preso?... Nadie, nadie, que no haya sentido sobre su espalda una pena de esa índole, sin resquicio de luz salvadora, puede imaginarse lo que significa ese solencio del preso. Ese hundirse en sí mismo, ese buscar y rebuscar para sólo encontrar el estímulo del recuerdo... Ese morir lentamente en su memoria el rostro de la madre, de la esposa, del hijo... Ese esfuerzo terrible de imaginación para poderse imaginar al ser querido. Ese querer huir de sí mismo para volar con la imaginación y dar el beso nocturno a los seres queridos... Ese... sufrir y más sufrir cuando el hombre, en la oscuridad, se pone de acuerdo consigo mismo...

UNIVERSITES DE PARIS
Bibliothèque de documentation internationale contemporaine
3279
BIBLIOTHÈQUE DE LA GUERRE MUSÉE

CNT
Portavoz de la CNT de España en el Exilio

HEBDOMADAIRE autorisé par le Ministère de l'Information en date du 3 mars 1946
Direc.: J. PEIRATS — Administ.: VALERIO MAS

N.º 582 - II EPOCA - Precio: 20 Frs
Toulouse 24 Junio 1956

GIROS: «CNT» hebdomadaire, C.C.P. 1197-21 TOULOUSE (Haute-Garonne)
Redac. y Administ.: 4, rue Belfort, Toulouse (H.-G.)

ANTICOMUNISMO DE FRANCO

Una información publicada por el «Daily Express» anuncia un acuerdo comercial entre España y Rusia, habiendo convenido dichos países un intercambio de productos por valor de 17,8 millones de dólares, en el curso de estos doce meses. Dichos productos pasarían por Finlandia y los exportados por España serían principalmente corcho, aceites de oliva, mineral de hierro, textiles, máquinas de escribir y mercurio. Rusia enviaría trigo, tablones, celulosa, carbón y tractores polacos.

EL PIRATA EN DIFICULTADES

La Bolsa de Madrid ha rechazado la solicitud de la Sociedad anónima «Fuerzas Eléctricas de Cataluña» que pedía se admitieran sus acciones. El asunto de la «Barcelona Traction» se considera todavía «sub judice». «Fuerzas Eléctricas de Cataluña» es la soceidad que Juan March constituyó para hacerse con la subasta de los bienes de la «Barcelona Traction. Parece ser que Juan March ha presentado recurso contra la decisión de la Bolsa de Madrid y el ministro tendrá que decidir.

FALANGE SIMULA LA AUTOCRITICA

COMO consecuencia de las recientes sacudidas registradas en el país, y de la pauta marcada por el ministro falangista en sus primeros discursos, los jerarcas de Falange no han tardado en trabar descomunal batalla con los micros y las ondas. Al grito de «Hay que ganar la calle» ha seguido la actual campaña nacional de capacitación nacionalsindicalista. La Falange cree, por supuesto, que el enderezamiento de la situación de desprestigio, de desprecio y de odio que la aflige es una simple cuestión de propaganda. Por creerlo así sus «troupes» de declamadores están recorriendo las principales ferias peninsulares. El 10 próximo pasado, el vicesecretario general de la Falange, Salas Pombo, tras la misa en la cripta barcelonesa por los caídos, oficiada por el padre Serra, asesor provincial de religión de la Guardia de Franco, pronunció en la sala de baile Gran Price, uno de los locales corrientes, de mediana capacidad, un discurso «ante millares de asistentes». La tribuna estaba adornada con los oropeles simbólicos de rigor, la guardia armada y uniformada de rigor, y al abrirse el acto actores y espectadores bracearon y vocearon al estilo de rigor.

La campaña falangista de la hora está imbuida toda ella de una táctica que quiere ser hábil. Nada de los acostumbrados desplantes tribunicios, sin desafíos ni altanerías de lenguaje. El guión, prefabricado, por supuesto, se borda en el cañamazo de una especie de autocrítica. Los clásicos retadores de la Falange se han impuesto un lenguaje nuevo de concesiones al vulgo corrosivo, con vistas a una especie peregrina de borrón y cuenta nueva. Mediante una rectificación conceptuosa, retórica, se pretende hacer olvidar al pueblo la sarta de calamidades enormes estrechamente ligadas, mal que pese, a la propia existencia de un sistema nacido de la brutalidad y brutalmente aplicado durante veinte años.

La nueva cruzada es de falsa austeridad, de hipócrita contrición con tímidas alusiones a la desviación circunstancial. Incapaces de explicar con razones inapelables que el movimiento y la cruzada misma han prácticamente atomizado a la opinión pública, que han complicado los problemas que pretendían solucionar; que pasando del dominio subjetivo al objetivo real y material no fueron capaces de dar solución a los más elementales imperativos económicos de simple trámite; que a pesar de atribuirse como virtudes propias y realizaciones singulares las de los propios enemigos, ofrece hoy España un aspecto acabado de descomposición en todos los compartimentos administrativos, del fomento, de la industrialización y de la distribución; puestos ante el muro por el descontento que apenas conoce clases, categorías y estamentos sociales, y afrontando un movimiento general de repulsa que tiene como blanco único al régimen, desde los cimientos a la cúspide; mascando, en fin, el aislamiento, el repudio, la ira y el sarcasmo, los jerarcas falangistas recurren a marchas forzadas, como sacudidos en pleno sueño o en plena digestión, al pueblo, o más concretamente a los trabajadores.

El empeño de Falange no puede ser más vano. Si no pudo conquistar por el terror a ese pueblo de las fábricas, de las grandes poblaciones industriales, abriéndole claros durante la furiosa y desalmada represión que siguió a la paz de los cementerios de su victoria militar; si no era posible conquistarle encarcelándole, condenándole y fusilándole, poniendo el crespón de luto en cada familia no falangista, no privilegiada con un título nobiliario, no emparentada con los cuarteles y las sacristías; si no fué posible siquiera cifrar esperanzas en la nueva generación, muchos de cuyos miembros eran hijos de padres fusilados o dejados inánimes en las cunetas de las carreteras, muchos de cuyos miembros nacieron ellos mismos o fueron amamantados en las cárceles; y si no era posible bienquistarse el favor, la emoción y reconocimiento de los muertos de hambre ante la ostentación insultante de tanto paniaguado burócrata, ante tanto insolente uniformado con ínfulas y trotes de vencedor implacable, y todo ello en una época sumida en la desesperanza de la euforia fascista internacional, ¿qué esperanzas pueden abrigar actualmente esas jerarquías falangistas cuando la solicitada población obrera ha perdido el miedo, ha recobrado la confianza en sí misma y, con ella, la convicción de que el aparato inquisitorial se hunde, siendo los primeros voceros de ese colosal derrumbe las propios contorsiones demagógicas de los misioneros con sotana azul?

Ese recurso desesperado a la clase trabajadora, esas plañideras de contrición, han de producir un efecto contrario. Señalan y descubren el lado vulnerable, con el agravante de que la demagogia falangista acusa ella misma un terrible golpe. El golpe, directo a su corazón, lo más representativo del régimen fascista, viene de esos mismos obreros, de su rebeldía, de su desafío a la ley implacable que prohibe la indisciplina a las leyes sindicales. Políticamente hablando la unidad ha dejado largo tiempo de ser una ficción para descomponerse en facciones abiertamente manifiestas. Contra la facción política que la minimiza y cubre de ridículo, contra la descomposición que prolifera entre telones del escenario político, la Falange apela a un remedio mil veces peor que la enfermedad. Convertir en baluarte propio los sindicatos contra la amenazante rivalidad política es de toda evidencia colocar a la Falange entre dos fuegos. El resultado no puede ser dudoso. Presiente aquélla su candidatura al rango de primer sacrificado, cuando el ineludible programa de concesiones empiece a hacerse sentir con recios aldabonazos en la tenebrosa consciencia de Franco y del ejército, unidos o separados.

La pose de humildad, de contrición, de autocrítica, viene a ser una ganzúa para abrirse paso en el corazón del pueblo. Se sueña con oponer una amenaza a otra amenaza: la de los sindicatos nominalmente enfeudados en la Falange contra la rivalidad monárquica que pudiese traer por conveniencia, aparejada la de las sotanas negras y la de los cuarteles. Se lucha, pues, por la propia vida material en la tierra de España a cambio de promesas dialécticas, y fraseológicas a los trabajadores en el cielo.

La actual cruzada falangista revela de mano maestra los antagonismos irreductibles entre las clases dirigentes españolas cuyo desenlace retiene solamente un común sentido de adivinación pesimista entre esos rivales ante lo que dejaría de ser incógnita ante el primer chispazo de fricción.

Esta foto corresponde al Consejo de Guerra celebrado en otoño de 1908 en Sevilla contra dos presos que conducidos en tren por la Guardia civil hacia el lugar de su condena intentaron conquistar la libertad pasando por encima de los cadáveres de sus guardianes. El fiscal calificó los hechos de atentado a la fuerza armada, siendo condenados a la pena de muerte.

ACOTACIONES
al discurso de turno

El señor Pombo, vicesecretario de la Falange, en su discurso de Barcelona ha afirmado:

«... Fuertes luchando, pero débiles venciendo, vino a ocurrir una cosa bien distinta de la que nosotros suponíamos; España, que supo vencer a los franceses, se dejó vencer por los afrancesados...»

Paciencia, quien siembra vientos tiene que cosechar tempestades. Los afrancesados actuales son para Falange esto:

«... Que nunca os dejéis amargar cuando hagamos la disección de los males de España, que éste fué el error tremendo de la generación de 98, y ese fué el error tremendo que cometió Ortega y Gasset...»

Por lo visto la generación universitaria actual española no lo entiende así, a pesar del empeño de Falange por deformarla.

«... Tuvimos que enfrentarnos con las dificultades de racionamiento y las salpicaduras económicas que la guerra mundial nos originaba...»

En la guerra mundial núm. 1 no fué tan desesperada la situación para las clases pudientes. Entonces España no tenía que pagarle a Alemania e Italia deudas de guerra civil con toda la producción de su suelo y subsuelo. Las «salpicaduras» fueron, pues, las de la guerra civil. Con algo había que pagar al Eje el armamento y los servicios militares prestados a la «Cruzada».

«... Y fuímos neutrales con gasolina o sin gasolina; fuímos capaces de secundar al Caudillo con una disciplina absoluta...»

Intervencionistas y con gasolina, señor Pombo; que lo digan los supervivientes de la División Azul transportados al frente oriental con gasolina nazi.

«... La sequía pertinaz, las cosechas calamitosas: todo venía a agobiar más aún nuestra pobreza y nuestra miseria...»

La de los trabajadores solamente, señor Pombo. Que lo digan los nuevos ricos y los estraperlistas del Movimiento.

«... Porque no es cierto, camaradas, que el mundo se lanzara contra nosotros, contra la patria española, porque llevara camisa azul o saludara con el brazo en alto; no es cierto que se lanzara contra España porque Franco fuera un supuesto autócrata o dictador...»

Cierto: Franco no era un «supuesto» tal, sino cierto, evidente y tangible déspota.

«... A lo largo de aquel tiempo el enemigo combatía con armas bien arteras; contaba con algo que nosotros también sabemos; contaba con que no somos una milicia de arcángeles, sino de hombres; contaba con nuestros defectos humanos, con nuestra ambición, con nuestra vanidad; y contaba con que en proporción natural a lo que nuestra sociedad tenía de clima inmoral, de «estraperlo», podía haber entre nosotros quien cayera por no saber cumplir sus deberes de honestidad...»

¡Y qué baja y honda esa caída! ¡De arcángeles caídos!

«... Pero fijáos bien que de una manera diabólica, partiendo de la contemplación morbosa del dato y de la anécdota, se trató de levantar contra nosotros y contra el Movimiento la campaña difamatoria y escandalosa de suponer que cuantos mandamos somos gente de trabuco, y atribuirnos una supuesta falta de limpieza a la hora de administrar los caudales públicos...»

Si es con el dato y la anécdota que se levantó la campaña no hay difamación posible contra la gente de trabuco y ganzúa; en cuanto a atribuirles una *supuesta* falta de limpieza en la administración del cepillo público, no hay *suposición* ni niño muerto sino evidencia, y, además, confesión de parte.

«... Y sin embargo no fué en tiempo de la Falange cuando se inventó en España el «estraperlo...»

Pues bajen de la peana al santo Salazar Alonso, protomártir de esa ruleta, y dejen de decir que murió en acto de servicio.

«... No fué en tiempos de la Falange cuando los españoles contemplaban atónitos cómo todo un sistema político, que aparentemente marchaba con normalidad, no era capaz de tener la más mínima eficiencia para resolver problemas elementales, hasta el punto de que 700.000 trabajadores parados eran otras tantas familias españolas que al levantarse cada mañana no tenían ni siquiera la seguridad de poder llevarse aquel día un trozo de pan a la boca...»

En remedio de lo cual, la Cruzada de los que los tenían sin jornal acalló con plomo más de un millón de aquellas bocas.

«... Pero había hambre y había racionamiento frente a la opulencia y desfachatez de tantos y tan grandes negociantes, que no eran ciertamente el comerciante o el industrial serio...»

Quedamos en que hay una edición corregida y aumentada franquista del «estraperlismo».

«... Volvieron los embajadores al mismo Palacio de El Pardo, ante las mismas banderas, con el mismo rito, con los mismos himnos, pues aquí no había cambiado nada...»

Por no cambiar no habían cambiado ni los embajadores ni sus gobiernos acreditados por su mediación.

«... Pero alcanzada la victoria frente al exterior, ya cada cual tendía a la modorra; cada cual seguía su propio camino; cada cual volvía a actitudes banderistas propias de ayer; parecía como si en un momento de locura colectiva los españoles nos hubiéramos olvidado de la gran tragedia que tuvimos que sufrir...»

Naturalmente, el muerto al hoyo y el vivo al bollo.

(Pasa a la página 2.)

CRONICA

LAS DICTADURAS AMERICANAS

EL bochornoso caso Galíndez replantea el caso de las dictaduras americanas. Trujillo no es el único garbanzo negro de esa América. De las veinte repúblicas latino-americanas no menos de la mitad son dictaduras manifiestas. A saber: Perú, Colombia, Paraguay, Venezuela, Nicaragua, Honduras, El Salvador, Guatemala, Cuba y Santo Domingo. De las diez restantes apenas cuatro son democracias estables. Por antonomasia, las merecedoras del título son tres, una por cada América continental: en el Norte, México; en el Centro, Costa Rica; en el sur, Uruguay. El coloso brasileño, democráticamente hablando, es todavía una incógnita.

Pero si nos atenemos a garantías más firmes que la forma política de rigor nos encontramos con que este grupo disminuye. Sólo Uruguay podría darnos las dimensiones apetecibles. Costa Rica, ofrece solamente rasgos esperanzadores. Dentro de la constante de su zona nos da la impresión de un país atemperado políticamente y económicamente organizado. La tragedia de Costa Rica es la mala vecindad en el Norte. Allí Nicaragua mantiene desde largos años el fuego sagrado de la dictadura típicamente americana. Al inaugurarse el régimen de Figueres, éste declaró abolido el ejército en Costa Rica y convirtió los cuarteles en escuelas y museos. Casi al instante tuvo que afrontar el país una serie de embestidas de ciertos grupos políticos con bases a caballo de la frontera norteña. Con todo y con eso, Costa Rica, teniendo precisamente en cuenta la adversa latitud geopolítica de su enclave, da la impresión de un pueblo maduro para la experiencia liberal.

Este mismo enclave lo forman, como hemos visto, cuatro repúblicas cortadas por el mismo patrón. La influencia estadounidense en el istmo no ha simplificado las cosas. Más que zona de influencia el istmo ha sido para la U.S.A. una cabeza de puente en la que Hoover y Dulles se dieron la mano. Contra la pretendida candorosidad del Wall Street están la guerra civil nicaragüense de 1928, tan arbitrariamente arbitrada por la marinería de guerra del Tío Samuel y, más recientemente, la contrarrevolución guatemalteca. La arbitrariedad norteamericana se comprende mejor teniendo en cuenta que el pretexto anticomunista de su intervención contra el régimen de Arbenz engalló a Somoza contra Figueres.

Panamá entra de lleno en el lastre de las dictaduras solapadas. Esta desmembrada república, cortada en dos por la zona de jurisdicción norteamericana, constituye, valga la expresión, una caricatura de democracia. El partido que mejor se plega a los intereses de la gran potencia del Norte obtiene en recompensa la oportunidad al gobierno. Con Panamá, forman lista aparte Bolivia y Ecuador, países de dictadura inestable. Chile tiene rasgos un tanto particulares. A despecho del humor político del momento tiene su solera liberal. La tragedia de Chile ha sido su ligazón tradicional con Argentina. La desgracia del peronismo tuvo que introducir la ponzoña en la raigambre liberal chilena. Al caer Perón, la república trasandina se hallaba en estado de peronización. El tránsito desde la actual dictadura plebiscitaria de Ibáñez a la fase nostálgica primitiva dependerá mucho de la solución de la incógnita bonaerense. La Argentina se halla bajo el impacto de una fatalidad histórica: la de que la herencia de la dictadura es casi siempre la dictadura.

En la tercera América, la del Norte, nos encontramos con un caso muy peculiar. ¿Constituye México una democracia? La historia reciente lo desmiente. México ha saltado más bien de una fase de dictadura reaccionaria a una cierta dictadura liberal. Sabemos a fuer de qué presiones no ortodoxas se viene manteniendo en México el «statu quo» democrático. No van desencaminados los que creen que el actual equilibrio político mexicano se debe a la actitud de un grupo de hombres, más o menos limitado, pero bien situado en los controles del mando.

Hay todavía una cuarta América: la caribe o antillana. Allí, Curaçao (Holanda), Martinica-Guadalupe (Francia), Jamaica-Trinidad (Inglaterra), y las Islas Vírgenes (EE.UU.) son colonias. Dos grandes antillanas, Cuba y Santo Domingo, la primera es dictadura y la segunda la vulgar guarida de un sanguinario pirata. Haití es también dictadura, aunque sin pena ni gloria. Y Puerto Rico, un Estado yanqui de segunda clase, a la fuerza ahorcan.

JOSE PEIRATS

Los Carlistas como garantia de guerra civil

Pamplona, junio (OPE).—«El Pensamiento Navarro» publica un artículo de su director sosteniendo que las Monarquías son una garantía de orden, mientras que las Repúblicas conducen a la revolución.

«Por eso viven tan tranquilos, tan felices, tan libres de conmociones, revolucionarias y, al mismo tiempo, tan próseras y tan a la cabeza de la civilización, naciones como Inglaterra, Suecia, Holanda, Noruega, Dinamarca y Bélgica, donde la Monarquía las protege y es el escudo que mejor defiende su libertad y su bienestar, sus costumbres y su vida apacible alejada de todo peligro revolucionario.

»Las Repúblicas—excluimos las de Suiza e Irlanda, que no se deben a ningún proceso demagógico ni estallido revolucionario y que son verdaderamente conservadoras, y la de Portugal, reacción ordenada contra la demagogia desordenada, son las que producen la descomposición y la degeneración comunista. En España no hubo comunismo hasta que tuvimos la desgracia de padecer la República, complaciente con todo lo peor.»

Más exacto sería decir que en España no hubo comunismo hasta que tuvimos la desgracia de padecer la guerra civil provocada por Franco y las gentes de «El Pensamiento Navarro». Y la prueba de ello está en estas declaraciones hechas por el general Franco al «New York Herald» y reproducidas en su día por el órgano carlista.

«En 1931, antes de empezar nuestra guerra civil, había tan solo dos diputados comunistas en nuestras Cortes; sin guerra, muchos grupos obreros y otras asociaciones se hicieron inmediatamente comunistas.»

Pero si toda monarquía es por sí una garantía de orden y de paz, ¿por qué andan los carlistas repartiendo papelitos con frases como las que reproducimos a continuación?

«La dinastía alfonsina—dice un pasquitín—hizo posible la República y necesaria la guerra civil. La carlistada fué pieza esencial para la salvación de España el 18 de julio.»

«La Monarquía liberal y su dinastía—recuerda otra octavilla—cayeron cobardemente un 14 de abril. El alzamiento no se hizo para restaurarlas.»

«Lo que se hundió el 14 de abril—insiste otro pasquín—queda hundido para siempre. El Carlismo siempre estará firme contra la dinastía liberal. ¡Viva el Rey Javier!»

Y otro papelito dice:

«¿Don Juan? ¿Don Juan Carlos? ¡Antes la guerra! Sólo D. Javier y su dinastía reinarán en España. ¡Viva el Rey Carlista!»

En resumen, si las monarquías son garantía de paz, los carlistas por lo menos siempre han sido seguridad de todo lo contrario. Tres guerras civiles en cien años lo han probado suficientemente.

Pasión, muerte y ascensión al cielo.

Hojas de Carnet
Arturo Barea en América

NO al charlista de la B.B.C., sino al escritor de los tres volúmenes de «La Forja de un rebelde» esperábamos en esta parte sur de América. Y es el charlista de la emisora londinense el que ha venido.

Tal vez no es necesario que un charlista radiofónico sea superficial, pero es inevitable que siempre resulte así. Barea no desmiente esa realidad. Su superficialidad como conferenciante ha quedado demostrada, día tras día, en todos los actos—muy numerosos—en que participó en Montevideo.

Precedido de excesiva fama, recibido auspiciosamente por los periodistas, concitó en las salas donde habló un interés múltiple. Por una vez se reunía ante un conferenciante un público heterogéneo, diverso y preparado previamente para el aplauso y la benevolencia. Pero ese interés tan general ya venía a suministrar la prueba de que no todos esperaban hondura de juicio, inteligencia, palabras sabias. Porque una buena parte de los oyentes de Barea, sus más fervorosos aclamadores, no eran otras personas que las damas de la más o menos buena sociedad, con abrigo de piel y pluma en el sombrero. Este público cursi es el que está a la espera de los «acontecimientos literarios y artísticos», el mismo que se puede ver en todas las inauguraciones de Salón de Otoño.

No sería esto una desgracia si Barea hubiera sido capaz de defraudar a esos «snobs» con sus manifestaciones y, en cambio, hubiese dado lo que esperaba otra parte del público que le oyó: estudiantes, gente joven de las letras de este país, militantes que creen que la literatura es algo más que narrar una historia. Pero eso no ha ocurrido en ninguna de las charlas y conferencias que le hemos oído a Barea. Sistemáticamente, la mediocridad, adobada con algunas anécdotas, ha sido el resultado de su oratoria.

La conferencia que por su tema alentó más esperanzas fué la que pronunció en el Paraninfo de la Universidad. Se iba a tratar del escritor y el público, de la narrativa y su destinación social. Esta vez demostró el conferenciante estar tan por bajo del tema que fueron muchos los oyentes que no pudieron explicarse que aquello hubiese

por BENITO MILLA

ocurrido en una de las tribunas de más jerarquía intelectual del país. Pudo apreciarse allí lo ajeno que vive Barea a los problemas y corrientes de la literatura actual y también la lamentable exigüidad de su propio criterio al respecto. Su predilección por un realismo que no rechaza el lenguaje crudo ni las situaciones más salaces no es, literariamente, una novedad, y antes que él lo han aplicado muchos escritores. Tal vez sea hoy ése el método más fácil de obtener éxito.

Si «La Forja de un rebelde» fué un libro controvertido desde su aparición, a pesar de su éxito, que en parte merece, fué sin duda por esta condición de Barea para el «descenso», ya que su obra principal está marcada a lo largo de los tres tomos por valores muy desiguales. Habrá que convencerse que Barea escritor está únicamente en el primer tomo de su trilogía y muy parcialmente en los otros dos. El otro Barea que nos presentaron réporters y comentaristas es de una opacidad tan extrema que sólo mediante una bien orquestada propaganda puede comprenderse la expectativa que su presencia suscitó en los más diversos ambientes de la sociedad montevideana.

La impresión última que nos ha producido escuchar a este escritor es que sin duda ha rebasado la medida de sus propias condiciones al abarcar zonas demasiado amplias del conocimiento intelectual, olvidando aquel sabio refrán que dice que «el que mucho abarca poco aprieta».

Eliseo RECLUS y Han RYNER
ANTE LA MUERTE

Comparemos los anteriores juicios de Reclus con la conclusión que Han Ryner expuso en su charla «Los artesanos del porvenir»:

«Queridos amigos: Cada uno de nosotros puede hacer una cosa; cada uno de nosotros puede producir él mismo un hombre según concibe al hombre futuro. Que cada uno de nosotros realice este acto, al parecer mediocre, y que sin embargo, es el más maravilloso y la más rara de nuestras obras maestras. Que cada uno de nosotros se esculpa y se realice como sueña al hombre del mañana. Y en medio de las fealdaedes y tristezas del presente formaremos ya un bien maravilloso, oasis de bondad y de amor.»

Si el comunismo y el individualismo no formaran en el hombre un maridaje indisoluble, ¿cómo podría subsistir el hombre? Pues si la gran verdad del espíritu de Han Ryner es el individualismo, un cierto comunismo es la verdad de su corazón: «El comunismo será liberación y conquista durable de todos cuando se apoye conscientemente en el individualismo. El individualismo no florecerá en todo su esplendor si no es en una sociedad libremente comunista.»

Pero la armonía de pensamiento entre Reclus y Han Ryner se aprecia todavía más leyendo este extracto del prefacio escrito por el segundo al folleto de Jollivet Castelot sobre el comunismo: «Pues es absurdo escoger entre el comunismo y el individualismo; el uno tiene necesidad del otro, y la verdadera vida caminará sobre estas dos piernas. Sacrificar el uno es destruir al otro; como arrancarme el corazón del pecho sería suprimirle la vida a mi cabeza. A la inversa, con cortarme la cabeza sería suficiente, y fácil, me atrevo a decir, para impedir los latidos de mi corazón.

«El uso establecerá la ágil y cambiante armonía el individualismo y el comunismo, como el uso de mis órganos rima con sus funciones alternantes. Se puede, a la espera, soñar con esta armonía de muchas maneras».

Hasta en su muerte respectiva se pueden encontrar comparaciones armoniosas: Intentad conmigo la comparación entre estas páginas: «El crepúsculo de Elíseo Reclus». en que Han Ryner simboliza el fin de Elíseo, y el bello libro de nuestro amigo Joseph Maurelie: «La muerte de Han Ryner», inspirado durante «las horas vividas a la cabecera del filósofo agonizante, y las veladas fúnebres que siguieron a su muerte».

Escuchad, en primer lugar, a Han Ryner invocando cómo los concebía, los últimos momentos de Elíseo Reclus: «He aquí el combate entre dos felicidades: ¡Ah! El goce del fin de las propias fuerzas, de sentir planear sobre uno

(Pasa a la pág. 4.)

HEM DAY.

CONMEMORACION DEL XX ANIVERSARIO
de la Revolución Española

Para conmemorar el XX aniversario de la Revolución Española, y organizado por la Sexta Región de la C.N.T. francesa, con la colaboración de la Comisión de Relaciones del Alto Garona de la C.N.T. de España en el Exilio, el 22 de Julio se celebrará, en el Palacio de Deportes, Place Dupuy (Toulouse), a las 9'30 de la mañana, un gran mitin, con la participación de representantes de la A.I.T., de la C.N.T. francesa y de la C.N.T. de España en el Exilio.

Por la tarde, gran Festival de Variedades en el mismo lugar, organizado por Solidaridad Internacional Antifascista.

América, HOY

21.000 KILOMETROS por los caminos de *INDOAMERICA*

BRASIL

— LXXXV —

EN los Estados del Sur se acostumbra a decir que el Brasil, si empezara de Minas Gerais para abajo, iría mucho mejor que como anda ahora. Es la comparación del paulista referente a la locomotora y a los coches-camas, con base a una locomotora más grande. En realidad la protesta de los Estados del Sur es dirigida hacia la capital federal de Río de Janeiro que absorbe porcentajes enormes de las rentas estaduales. La burocracia de Río de Janeiro es exagerada, y el funcionario es el mayor gravamen que tiene el país, el que mayor tajada retira del presupuesto nacional. Sobre 67.000 millones de cruzeiros de ingresos con que cuenta el gobierno de la Unión, 26.000 millones son destinados al funcionarismo. Es decir, el 38 por ciento de la recaudación. Y estos porcentajes van cada vez en aumento, pues la política brasileña, en su parte económica, no ha querido entrar aún en el terreno de las realidades, y es así que vemos a las cajas del Estado continuar pagando pensiones a los descendientes de la guerra del Paraguay, la cual tuvo lugar en 1865. En Río Grande do Sul se introdujo un proyecto de ley — los Estados en el Brasil gozan de mucha autonomía — eximiendo de impuestos a los que estuvieron en la guerra contra el Eje, el cual felizmente no fué aprobado. El Brasil se debate ante una inflación siempre en aumento y a la que hasta ahora ningún ministro de hacienda ha podido darle alto.

por VICTOR GARCIA

Oswaldo Aranha, hombre de confianza de Getulio Vargas, presidente-dictador del Brasil durante veinte años, economista consumado, trató, mediante una reforma cambial que protegía al exportador de café y obligaba a la compra de los dólares para la importación a base de diferentes cotizaciones según la necesidad que tuviera el país de los artículos deseados; trató, repito, de refrenar la inflación.

Su reforma consiste en considerar, aparte el dólar turista y de cambio libre, cinco categorías en las que están englobados todos los productos de importación. Aquellos de primera necesidad están en la categoría más baja y se consiguen en la subasta pública por una cantidad mucho menor a la que se precisa para la compra del dólar al cambio libre. Las demás categorías van amparando, en medida decreciente de necesidad, los demás artículos importables hasta llegar a la quinta donde figura el automóvil y demás productos prescindibles. La compra de los dólares para la importación de automóviles, siempre que los haya disponibles en la bolsa, alcanza un valor cinco y seis veces más alto que el cotizado en el cambio libre, llegándose a pagar 450 cruzeiros por un dólar-lujo.

El superávit que deja al Estado esta diferencia entre el verdadero valor del dólar y el pagado por el importador, sirve para compensar al cultivador de café del bajo precio a que tiene que vender el mismo en el mercado internacional y, también, para mejoramiento de obras públicas estatales.

La reforma de Aranha no consiguió parar la inflación y la misma continúa a ritmo acelerado, al extremo de que tomando el valor del cruzeiro igual a 100 en 1939, en la actualidad el valor del mismo es exactamente de 11. Ello significa que en 17 años la moneda se ha desvalorizado un 89 por ciento.

Para hacer frente a la continua exigencia de numerario reclamada por el funcionarismo y la deuda pública interna, el Brasil hace emisiones continuas de papel moneda, habiendo en circulación actualmente la enorme suma de 70.000 millones de cruzeiros sin respaldo casi en las cajas del Banco del Brasil.

La corrupción estatal alcanza su máximo y la carrera es para ver quién llega antes a la ubre de la fortuna. Getulio Vargas tenía un guarda espaldas negro, Gregorio, que llegó a tener más influencia que cualquier ministro. Nombrábalos inclusive. Con especulaciones y favoritismos llegó a amasar una fortuna de varios millones de cruzeiros, y se ignora hasta dónde habría llegado. Su marcha se paró con el asesinato de un mayor de la Aeronáutica, muerto en plena calle y en pleno día por sus secuaces.

Fué un escándalo que puso a descubierto la corrupción que pululaba en el interior del Catete, palacio presidencial. Sus proporciones fueron tan enormes que provocaron el suicidio del propio presidente Getulio Vargas, el 24 de agosto de 1954.

Getulio Vargas, un gaucho de sonrisa permanente a flor de boca, consiguió aferrarse al gobierno en 1930 y ya nadie lo apeó del Catete hasta el día de su suicidio. En 1945, cansado de presidencia, hizo elegir al general Dutra por cinco años, de acuerdo con la Constitución, que también ordenó él se cambiase y, en 1950, con grandes añoranzas de autoridad, presentóse candidato y fué elegido nuevamente. El que está en el poder tiene todas las ventajas para reelegirse y más si consigue apoyarse en las clases trabajadoras. Esto es lo que hizo Vargas. Fundó el Partido Trabalhista Brasileiro, el P.T.B., como es conocido en el país, y en el mismo consiguió reunir una gran fracción humilde con base a programas de bienestar obrero y mayor consideración a las clases laboriosas. Fué un partido oportunista que salió a la palestra política para atraerse muchos posibles simpatizantes al comunismo. Las mejoras a los trabajadores, a base de mejor remuneración, institutos de asistencia social, construcción de casas obreras, asistencia legal frente a los patronos, vacaciones y retiro obrero, fueron acordadas.

A cambio de ello, los obreros tenían que hipotecar su libertad y sindicarse en los órganos reconocidos por el gobierno. La Constitución de 1937, en su artículo 138, dice: «Sólo los reconocidos por el Estado—los sindicatos—tienen derecho a defensa, estipulación de contratos colectivos, a la contribución de sus afiliados, etc.»

Actualmente los sindicatos del Brasil son unos organismos burocráticos que recaudan directamente del patrón, todos los meses de enero, las cuotas prefijadas. Dependen directamente del ministerio del Trabajo y la mayoría de los trabajadores ignoran, inclusive, dónde está ubicada la permanencia de su sindicato.

Los sindicatos surgen como las setas. El último Anuario Estadístico Brasileño señala la presencia de 2.192 entidades sindicales, de las cuales, cerca de la mitad pertenecen a los patronos.

El fenómeno del nacionalismo, como en Argentina y tantos otros países, ha degenerado completamente el espíritu de aquellas «cajas de resistencia» de primeros de siglo y hasta del siglo pasado.

Las corrientes socialistas alcanzaron el Brasil como alcanzaron las demás repúblicas de América. Ya en 1845 aparecía en Río de Janeiro «O Socialista da Provincia de Rio de Janeiro», que se proclamaba partidario de Fourier. En San Paulo, en 1869 aparece «O Operario»; en 1884 «O Trabalho»; en 1889, «O Grito dos Pobres»; en 1890, «O Amigo do Povo»; en 1891, «O Primero de Maio»; en 1892, «O Jornal de Operario». Sigue otro «Socialista»; el «L'Operario», en italiano»; «O Grito do Povo»; «O Povo»; «Avanti», en italiano y, también, «L'Azione Anarquica»; «A Lanterna», órgano de la Liga Anticlerical; «O Libertario», «Aurora»; «Anti-Clerical», «Jornal do Operario»; «Terra Livre»; «No Rumo»; «La Parola dei Socialisti», en italiano; «A Guerra Social»; «O Grito de Operario»; «A Propaganda Libertaria»; «La Barricata», también en italiano.

Hasta la primera guerra mundial, particularmente en Sao Paulo, la prensa operaria y revolucionaria era prolija como acabamos de ver. La mayoría de la prensa era de neta inspiración anarquista y de acción directa. Terminada la guerra aún aparece «A Plebe», dirigida por Rodolfo Felipe, el mismo que publicaba «Germinal», y en 1928, en Río de Janeiro, aparece «Açao Direta», la cual aún continúa en la brecha en nuestros días.

En 1913 existía la Confederación Operaria Brasileña, agrupando sindicatos de diferentes Estados, la mayoría de ellos en Santos, que pasó a ser llamada «A Barcelona Brasileira». Se llevan a cabo huelgas, la mayoría de dirección anarquista, particularmente en las barriadas obreras paulistas de Moóca y Braz.

POSTAL de PARIS

RELIGIOSA

LAS ociosas andanzas tan de su gusto, le han llevado a uno a un pueblecito de esos que rodean a la ciudad como una pollada a la clueca. Está silenciosa la aglomeración arrabalera en las horas vespertinas, y resulta bienhechora la calma, casi rural, para quien llega del ajetreo ciudadano.

En una pequeña plaza se levanta la iglesia, construída con esa piedra negruzca característica de todos los edificios de la región que han tenido un papel en la Historia de Francia. Dos enormes torres de estilo romántico achican las modestas casas que rodean al edificio religioso. Sobre la acrótera se sostienen un par de altavoces, despojo probablemente de una reciente fiesta religiosa, y en el frontispicio, talladas en la piedra se leen las tres palabras del lema que han seguido tantas conciencias revolucionarias: «Libertad — Igualdad — Fraternidad».

¿Es que no hay incompatibilidad entre el Dios al que se adora ahí dentro y la célebre trilogía? Por lo menos, aquí, a las puertas de París, parece que no, y sin embargo, es de todo punto inconcebible la congruencia de ambos al otro lado de los Pirineos.

Para el abispo hispano la Obediencia debe ocupar el puesto de la Libertad, la Jerarquía el de la Igualdad, y la misma Fraternidad entre los hombres debe supeditarse a las relaciones filiales del individuo con el Creador, y lo que es más práctico, con la Santa Madre Iglesia. De memoria humana no se recuerda que en la Península haya aceptado de buena gana el empurpurado más eminente o el más modesto cura pueblerino la asociación del lema a cualquiera de las actividaes propias de su ministerio.

Y es que la Iglesia debe soportar en París lo que en España parece intolerable. El Dios de todos se les sirve a los fieles bajo distinta presentación. Sus exigencias están en relación con la influencia de sus servidores. Lo que es falta leve en París puede convertirse en pecado mortal en Madrid, y a tanto llega el celo de los eclesiásticos ibéricos, que no se conforman con absolver las conciencias de los arrepentidos y proteger la santidad de los feligreses, sino que impiden que los deslices sobre la moral cristiana lleguen a consumarse, apoyándose, llegado el caso, en el legislador que les escucha y en la Guardia civil que les obedece. Y todo ello, negando que la Iglesia intervenga en política y rechazando el lema que el compadre de la barriada parisina acepta por encima de las cabezas de un San Pedro y de una Virgen, que están negros, esculpidos y de tamaño natural, en la fachada.

Francisco FRAK

Acotaciones al discurso...

(Viene de la página 1.)

«... Tal vez nosotros, los hombres de la Falange, hayamos tenido parte de culpa en todo este proceso; pero bien sabe Dios, que conoce las intenciones de todos, que no fuímos nosotros los que primero empezamos a actuar de un modo partidista...»

No es necesario apelar al testimonio de Dios; si el nuestro no es sospechoso juramos por estas cruces que no hubo partidismo en la Falange: ésta fué siempre a por todo.

«... Fijáos bien que se nos ataca partiendo de que somos unos «vende patrias», que a través del pacto con Norteamérica nos hemos entregado, según dicen, atados de pies y manos al país más fuerte del mundo...»

Las cosas en su punto: lo entregado atado de pies y manos es el país, no los galgos de Falange. A no ser que se llamen cuerdas a las longanizas.

«... Que tenemos defectos, que tenemos pobreza, que tenemos injusticias, que hay mucha suciedad que lavar, puede ser cierto; pero el hecho de que aún aleteen injusticias que resolver e ilusiones que realizar, justifica la existencia de la Falange...»

Si hemos leído bien, esto quiere decir que donde quiera que hay injusticia y suciedad allí esta Falange.

«... Si aún no hemos podido llegar a una fórmula que haga posible el pleno empleo de los españoles, para que el inmenso potencial laboral que suponen los brazos desocupados en el paro estacional tengan completa utilización; si no hemos sido aún capaces de articular de modo definitivo nuestro sistema sindical, que es la forma del Estado que queremos alzar como superadora del viejo liberalismo; si todo esto aún se ofrece ante nosotros como bandera de ilusión, esta insatisfacción de no haberlo alcanzado nos debe dar fe y aliento para combatir...»

Siempre que convengamos en que la incapacidad constituye una virtud.

«... Camaradas de la juventud, nos alegra vuestra insatisfacción, pero queremos que vuestra rebeldía se encauce en un sentido de unidad, de jerarquía y de disciplina. Pensad que en política, como en religión, la interpretación individual, el libre examen, sólo lleva al error del protestante, a Lutero...»

Magister dixit.

EL ACOTADOR

Por de pronto que trabaje más el obrero

Madrid, junio (OPE).—Días pasados, el «ABC» consideraba que la estabilidad de un país, en todos los órdenes, consiste simplemente en que su régimen sea monárquico. Ahora asegura que consiste en una justa distribución de la renta nacional.

«La experiencia—dice—enseña cómo los países que han logrado una adecuada distribución de la renta han conseguido también con ello consolidar una mayor estabilidad política, social y económica, la cual permite a su vez volver a conquistar nuevos crecimientos de riqueza en forma ininterrumpida».

El órgano monárquico parece dar mucha importancia a la justicia social, pero más bien como factor de progreso económico:

«En una sociedad dolorida por una profunda y latente injusticia social, por una rencorosa separación de trato económico entre unos y otros—los que llegan a poseerlo todo y los que terminan por no poseer nada—no puede medrar el progreso económico o éste será ficticio como resultante de la ficción anticristiana de la desigualdad de los hombres ante las necesidades perentorias de la vida».

El editorial de «ABC» no parece muy amigo de subir los salarios, pues alega el consabido argumento de la inflación:

«No basta con legislar sobre salarios, sobre problemas asistenciales, sobre previsión y seguro, sobre bienestar general de los trabajadores si los recursos necesarios para estas atenciones no existen en las arcas del Tesoro y hay que apelar a la inflación, que anularía inmediatamente todas las conquistas alcanzadas».

La solución, según «ABC», está en que por de pronto los obreros trabajen más:

«Todos estos recursos—añade—tienen que salir de un aumento de productividad que se refleje en un aumento de la renta nacional y de una redistribución justa y humana de esta renta».

Journal imprimé sur les presses de la SOCIETE GENERALE D'IMPRESSION (Coopérative Ouvrière de Production) *Ateliers :* 61, rue des Amidonniers

Le Gérant : Etienne Guillemau.

NOTAS PARA LA HISTORIA DE CHILE

LA HIDRA

Después de la Convención del año 21 en que los grupos socialistas que obedecían a Recabarren resolvieron adherirse a la Tercera Internacional, las luchas que siempre se habían circunscrito al campo económico-social, invadieron el campo ideológico. Dos largos años llevaba la lucha que tuvo máxima expresión en marzo del año 24, cuando la Alianza Liberal, compuesta por los grupos izquierdistas entre los que no faltaban los flamantes bolcheviques, derrotó a la Unión Nacional—beatos—por el veredicto de las urnas. Las huestes vencidas se reunieron y empezaron a correr vientos de fronda. Cada día la lucha se fué haciendo más cruda, ora en el campo económico, ora en el ideológico; reflejo de tal estado de cosas era la inquietud que vivía la oligarquía y el clero. Los tonsurados, que tan ampulosamente declaran que detestan el poder temporal y que ya habían dado buena prueba de ello cuando el año 1920, el «Bando de Piedad de Chile»—cuyas blancas boinas todavía pueden verse en algunas procesiones—ganó la calle. Recuerdo de aquellos pasos fueron los asaltos e incendios a la Federación de Estudiantes y Federación Obrera, que eran reductos anarquistas.

Los tonsurados, decía, empezaron a hacer circular los más tartarinescos rumores. Se dijo que «faltaba patriotismo», que la «dictadura parlamentaria» había creado una situación caótica, etcétera. Esta guerra de nervios como se dice ahora, fué abriendo el cauce a la dictadura.

Es verdad que las elecciones habían sido espúreas, pero, ¿cuándo no lo fueron en un país en que el voto ciudadano siempre tuvo un precio? Esto se les hizo ver a los militares, a los que se les dijo que por esta causa ellos estaban pospuestos, que la indisciplina social estaba claramente expresada en la violenta agitación reinante y en la insolencia de los obreros, estudiantes y empleados, amparados por algunos inmorales políticos. Desgraciadamente esta última parte era rigurosamente cierta. Pero, volvemos a la pregunta: ¿qué moralidad se le puede pedir a un parlamentario que gana su curul comprando la conciencia ciudadana, si es que el que se vende tiene conciencia? Precipitó más la llegada de la bota, la aprobación de la «dieta parlamentaria»—vulgo sueldo—. Los militares, que tenían un sueldo mísero, pusieron el grito en el cielo.

Para expresar su desagrado a esta medida, la juventud militar concurrió en masa al parlamento a fin de aplaudir toda intervención de los parlamentarios pertenecientes a la Unión Nacional.

Tal actitud fué considerada «falta de disciplina» y, previo los trámites de estilo, una comisión se entrevistó con S. E., quién sugirió la presentación de un pliego de peticiones. ¿Qué significaba eso? ¿Crisis del progreso o de los nervios? Fuera lo que fuere, la verdad es que se reunieron los militares y acordaron nombrar una «delegación de oficiales» para la presentación del pliego que se iba a redactar.

La vida de los hombres y los pueblos está llena de paradojas. Entre el numeroso grupo de militares había algunos civiles, y mezclados a estos últimos dos o tres anarquistas que también actuaron en la confección del mencionado pliego en la parte que se refería al «despacho inmediato del Código del Trabajo y demás leyes de carácter social» y en la «aprobación de la ley de empleados particulares».

No trataré de justificar tal actuación, pero valga para la reseña que estamos haciendo, el decir que en aquellos instantes tal solicitud equivalía a una blasfemia en boca de un beato y escandalizaba a todos aquellos señorones que después que habían buscado la bota, el ruido de los sables les había hecho perder hasta la llave del culo.

Con la rapidez que el caso requería se procedió a nombrar el grupo de oficiales que formaría la representación; se acordó que el comité quedaría compuesto por dos o tres representantes de cada una de las unidades de la guarnición. Así se hizo. Total 25 jefes y oficiales; entre ellos se encontraba por la Escuela de Caballería el mayor D. Carlos Ibáñez del Campo (entonces no usaba la partícula «del» que es hija del servilismo de algunos periodistas e incondicionales).

Se presentó el «pliego», y cayó el Gabinete; mientras se organizaba uno flamante, la Unión Nacional organizó un desfile de acólitos que pedían la renuncia del presidente de la república.

La caída del gabinete significó la entrada triunfal de los militares al Palacio de Gobierno.

Los políticos, en un manifiesto lanzado al país dijeron su «mea culpa»; los

SEGISMUNDO DE LA TOUR

estudiantes, en otro volante, condenaron en términos enérgicos la intervención de la bota y terminaban pidiendo a todos unirse en defensa de la Libertad y la Democracia. ¡Vano empeño!

Después de la presentación del pliego, Ibáñez hizo mutis y se perdió en las sombras. Pero no tan lejos; estaba a la mano de los conservadores que fueron los que cargaron el arma que en un no lejano día había de ultimarlos.

Al máximum del poder suele ser también el máximo del error. Los que crearon la dictadura nunca pensaron que otro grupo utilizaría el hallazgo contra los propios inventores; y el 23 de enero tuvieron la prueba de este aserto. Un nuevo golpe militar contra los militares enseñoreados en el gobierno puso a «mi mayor Ibáñez» en el ministerio de la Guerra. Desde ahí al solio presidencial fué juego de niños para él.

No vamos a seguir paso a paso la rápida carrera del actual «primer mandatario» hasta que le dieron poderes omnímodos y fué *«el ecuestre dictador»*.

Todo el mundo sabe, menos los que no quieren saberlo, que la dictadura no es un sistema, es un hecho; la dictadura es el dictador.

El dictador es siempre anterior a la dictadura; aparece aunque no lo busquen; sube y se trepa aunque no lo manden, y eso hizo él. Hizo que se batieran en retirada los que habían puesto la escala, barrió con las instituciones obreras y creó un regimiento de soplones y una cheka.

De su paso hay tristísimos recuerdos en la mente de todos los viejos luchadores.

El franquismo por dentro

POSIBLEMENTE haya algunas personas, generalmente entre los jóvenes, que confunden los términos *franquismo* y *falangismo*... que son distintos.

Lo que denominamos *franquismo* es la conjunción (mal soldada por cierto) de tres sectores de opinión, bastante distanciados entre sí.

Dentro del franquismo convergen los requetés, tataranietos de los carlistas de antaño.

Los monárquicos alfonsinos, partidarios de don Juan, o del hijo de éste, un mozalbete que actualmente cursa sus estudios en Madrid, bajo la supervisión u orientación, de un general partidario de la Casa de los descendientes del último rey de España.

Y por último, los falangistas de todas las épocas desde el 36 a hoy.

Los primeros desean una monarquía regida por un moderno Carlos Chapa. Cosa, por ahora, muy difícil, puesto que el último individuo de esta borbónica rama, un nombrado Carlos VIII, hace tiempo que abandonó este repajolero mundo..., y no precisamente por su gusto.

Los segundos, ante la imposibilidad de que ocupe el sillón de San Fernando ese don Juan que ve correr los días desde su palacio de Estoril (Portugal), parece que han transigido para que el hijo de éste sustituya a su padre.

Para algunos monárquicos alfonsinos el cambio es cosa de relativa importancia. Lo esencial es el restablecimiento de la monarquía.

Y por último, los falangistas enemigos recalcitrantes del régimen monárquico... por lo que para éstos supone en la pérdida de sus privilegios.

Los unos y los otros tienen cuentas pendientes a dilucidar ante el soberano Pueblo el día que adquiera de hecho su soberanía. Ya que están incursos en las gravísimas responsabilidades que han contraído al desatar sobre Iberia el drama nacional... ¡que todavía dura, a pesar del tiempo transcurrido desde su iniciación!

⁂

De estos tres grupos..., que podemos dejarlos en dos, con la denominación de monárquicos y falangistas, los últimos son los que más se metieron a fondo en la adquisición de estas responsabilidades. Responsabilidades criminales de gran volumen.

Por tal actuación, el falangismo es el que lleva la palma; es el que se hizo acreedor al odio del pueblo.

Falange actuó en la retaguardia franquista, lo mismo que hizo el Partido Comunista en la zona republicana.

En sus actividades sangrientas, con sus formas de obrar, y en la fuerza numérica que falangistas y comunistas podían tener, en relación con los partidos derechistas e izquierdistas, puede catalogárseles de hermanos gemelos.

El falangismo es el Partido Comunista en la zona franquista.

El comunismo es la Falange en la retaguardia republicana.

Con esta comparación estará persuadido el lector de que la diferencia que separa a falangistas y comunistas apenas se nota..., en cuanto a los procedimientos o tácticas a emplear contra sus rivales.

Para reafirmar mi opinión sobre este extremo, expondré el siguiente detalle:

En una cárcel provincial, cuyo lugar no hace al caso, hallándome de *hospedaje* (hospedaje forzoso, por supuesto), tuve la oportunidad de hablar con unos chequistas del Partido Comunista a quienes la *vox populi* acusaba de haber matado a personas izquierdistas. En su furor sanguinario no distinguían de ideologías. Por tal motivo, por semejante actuación, los presos republicanos, todos condenados a muerte por los Tribunales del general Franco, les tenían declarado el boicot... de la palabra. ¡Nadie hablaba con semejantes alimañas!

Meses más tarde, en uno de los popularísimos penales, también tuve ocasión de conocer a cuatro o seis falangistas condenados a cadena perpetua por su *excesivo amor a España*. Amor que consistía en dar trabajo a los sepultureros.

Estos individuos tampoco reparaban en dar gusto al dedo..., ¡en la retaguardia, como es de suponer!

La causa de encontrarse en el Penal no ha sido por la cantidad de «rojos» que pasaportaron al otro barrio. Fué sencillamente porque enviaron *a los luceros* a unos requetés, cuyas familias revolvieron todo lo que había que revolver, para que los asesinos purgaran sus crímenes.

Con estos criminales de la Falange hablaban otros falangistas, presos por ser partidarios de un tal Hedilla, a quien Franco birló la jefatura falangista.

En estos dos casos, se destaca la conducta de los republicanos presos, al repudiar la labor de los chequistas comunistas.

⁂

El falangismo, pues, es el blanco del odio de toda persona liberal y humanitaria.

Los demás sectores, requetés y alfonsinos, le dejaron hacer a discreción. Para, en el porvenir, tener a alguien a quien cargarle el muerto..., o los millares de muertos.

A los carlistas de hogaño no se les borraba de la imaginación la campaña del liberalismo español durante cerca de un siglo, denunciando las monstruosidades de sus antepasados, campaña que ha tenido la virtud de hacer odioso el carlismo ante la conciencia popular.

Por este motivo, en lo que respeta al trato dado a los presos, los requetés se han conducido con más tiento. No así los falangistas (salvo contadas excepciones) que hicieron apurar, en la calle y en las cárceles, el cáliz de la amargura a sus víctimas.

De toda esta actuación falangista proviene, repito, el odio del pueblo a toda lo que el falangismo representa. Y esto lo saben bien los interesados, siendo la causa principal de su enemiga a los monárquicos. Ven en la mo-

(Pasa a la página 3.)

Lo que dice y lo que oculta la prensa

MIS MAESTROS: JUNG.

UN eminente profesor de la Universidad de Zurich, Jung, discípulo y superador de Freud, explica que en cierta ocasión se acercó a su clínica una pobre mujer aquejada de extraño histerismo. Era convulsionaria, pero relativamente aquietada. Sus convulsiones había que provocarlas sin miramientos. Era la única manera de que estallaran para curarlas.

Recibida por Jung, entró ella inmediatamente en materia diciendo:

—Mi marido es cruel para mí, nunca para los demás. No tiene inconveniente en coaccionarme si trata de que haga esto o lo otro, hasta ponerme en penosa evidencia entre amigos, familiares, conocidos y vecinos. Si en un momento determinado se encalabrina, no me salvo de la agresión, fatalmente repetida y agravada. No respiro con sosiego a su lado. Le tengo miedo como si fuera un tigre...

—¿En celo?—interrumpió el doctor, oyendo por lo bajo al apuntador: el diablo.

—¡Oh, sí! En celo. ¿Cómo lo adivina?

—Cuestión de costumbre. Siga... Aunque... permita...

—Dé por permitido lo que sea, doctor...

—Hay que ir por partes y racionalizar la consulta sin atropellar la materia de base al captar y clasificar los síntomas que justifican el diagnóstico... En primer lugar, ¿viene usted a exponer anormalidades propias o ajenas? ¿Se trata de examinar en esta clínica a usted o a su marido? Porque su marido no está presente.

—A mí, desde luego, me conviene su consejo, pero como víctima...

—Lo digo porque fiándose las mujeres del secreto profesional vienen aquí y a la confesión como víctimas a descubrir defectos ajenos eludiendo los propios. ¿Cree usted que el psicoanálisis puede hacer el juego a gentes así? La galantería tiene sus límites, y nadie puede permitirse darlos por inexistentes. ¿Por qué el odio de leones y caimanes no es nada comparado con el odio conyugal de la grey femenina? No hay ninguno tan implacablemente rabioso. Trae revuelto al mundo. Para la mayoría de ustedes, el marido es algo así como el dragón de las siete cabezas. Y cuando más lo disimulan es porque lo sienten con mayor acritud. El hábito del disimulo da a las mujeres una familiaridad monstruosa con la diplomacia y bien se dijo que cuando el diablo imagina una diablura la mujer ya la ha consumado.

—Por lo que voy viendo, es usted, doctor el que se confiesa ahora como si llegara a consultarme...

—¡Stop!—interrumpió Jung entre molesto y picado—. Tendrá que limitarse de momento a contestar.

—No deseo otra... si me da lugar y respiro.

—Su marido es un excedido, ¿no es eso?

—En efecto: excedido, extremoso, impaciente, brutal, destemplado... Un horror de hombre. Ni hecho de encargo para una mártir. Tiene geniacho infernal; entre disparo y disparo nervioso, aprensiones pasajeras de colegiala; dominante, ajeno a cualquier buen escrúpulo, reñido con la lógica, vocinglero, autoritario, remolón y procaz. Mi enfermedad es él, él será mi muerte, doctor. ¡Sálveme!

—Si las cosas no parecen tener remedio, ¿cómo no pensó usted en el divorcio? Por lamentable que sea incurrir en ese castigo por no haber sabido elegir ni elegirse...

—Hay hijos de por medio.

—¿Cuántos?

—Seis, el menor de meses, el mayor va a cumplir quince años.

—Cada riña fuerte un hijo más. Cosi fan tutte...

—¿Cómo lo sabe?

—Porque es lo corriente. Cada reconciliación es una nueva luna de miel. El consorte que riñe, lo que quiere es...

—Reñir, no cabe duda.

—Bien, pero con la reserva de que sólo la riña es prólogo de reconciliación. Las paradojas de siempre. Esos casos nada cuesta ocultarlos porque todo el mundo los oculta. A nada se arriesga callando porque todo el mundo calla. Usted misma callaba y he tenido que operar en su sensibilidad descuidada para dar por dicho lo que no quiere decir, mientras cubre con denuestos al marido, que seguramente no carecerá de motivos de queja. ¿Cómo no trata por las buenas de que se corrija?

—Imposible, doctor.

—Nada hay imposible.

—¿Puede corregirse la violencia de un terremoto, el fuego de un volcán?

—No... Y por eso mismo resulta que el terremoto es usted...

La entrevista terminó con un portazo. Era exactamente verdad lo que el doctor había supuesto. La consultante era una evadida de la realidad y endosaba a su víctima la propia voracidad zoológica.

⁂

Estaba seguro el doctor de que aquella histérica acusaba al marido de lo que ella misma hacía y era. Por un fenómeno relativamente frecuente, cualquier enferma del tipo que acababa de ver tiende a evadirse de las propias acciones instintivas, olvidándolas al punto porque viéndose impotente para remediarlas, pues, las traslada a su pareja. Necesita verse sacudida de firme para reaccionar mediante choques inesperados. La conciencia tiene rincones difíciles de explorar pero miles de experiencias figuran en el magistral «Tratado de las evasiones» y en la sagaz «Histoire de la folie» de Bruno Cassinelli.

Miles y miles de casos se estudian por la neurología moderna. Por ejemplo el del escritor italiano Barigazzi, d'Arezzo, que era prodigiosamente ordenado, estudioso y escrupuloso contable del tiempo. Mientras se veía acusado de bohemio, Barigazzi d'Arezzo dejaba de frecuentar un comercio de Florencia que le proveía porque el patrón tenía parado el reloj; pasaba todas las tardes sin excepción de su laboriosa vida estudiando; no trasnochaba, no asistía a tertulias ni espectáculos más que muy de tarde en tarde; pasaba la semana sin hablar, aunque hacía hablar más de lo que hablaba; sus escritos estaban empapados de verismo práctico, nunca a la manera bohemia, arrebatada y desordenada, tormentaria y sobre todo grosera.

Como contraste tenían por bohemio a hombre tan ordenado y regularizado los bohemios de Francia, que vivían a salto de mata. Lo que hacían éstos era lo mismo que hacía la cínica consultante de Zurich: trasladar con agresividad vertebral, por la espalda, contra Barigazzi d'Arezzo, las deficiencias más notorias de la vida nada llevadera y porteril de la grey bohemia, improvisada para todo, tratando con frivolidad indocumentada las cosas serias (rasgo distintivo bohemio) y con devoción fetichista las cosas más enterradas o las más deleznables y volanderas. El resultado fué que los críticos de Barigazzi d'Arezzo, los que habían empezado copiándose unos a otros al criticar, acabaron reproduciéndose fielmente como delincuentes fisiológicos, porque todos llegaron a ser nefríticos, «hipocondríacos y nada griegos» como dijo Barigazzi d'Arezzo recordando la famosa frase de Gœthe. Todos trasladaban al criticado los propios fallos y a fuerza de evasiones iban viviendo, pero muertos de aburrimiento y descanso.

⁂

El profesor Jung es uno de los genios más bien orientados como cultivador del psicoanálisis experimental, lejos ya de lo excesivo sexual en ocasiones de Freud y lejos de la cueva del subconsciente, dominador en crudo y no dominado, que hay en el psicoanálisis de barraca de feria.

En lo que se supera Jung a sí mismo es precisamente en el estudio sistemático de las evasiones como características más señaladas de nuestra época. Todo trasciende dividido por gruesos y burdos hilos para consumar evasiones: del deber; del mismo derecho, un poco costoso de ganar, aunque para la pereza mental más costoso de comprender; de la limpieza sana; de la equidad con nivel; del ejercicio directo y dilecto; del gusto sin pedantería, como del sentimiento y del afecto sin adoración. La evasión merma el carácter del evadido, generalmente un aturdido bohemio que a fuerza de mermas y evasiones sucesivas queda convertido en una miniatura, por lo que se hace el grande asustado de la propia pequeñez.

Lo esencial en Jung es su riguroso método de observación cuando relaciona unos fenómenos con otros, unas contradicciones con otras, unas deficiencias y unas excedencias afectivas con otras hasta culminar en su libro universal sobre el amor. Así como Carrel escribió «L'homme, cet inconnu», otro tratado de base con sus contornos y alusiones de ineludible estudio, Jung se vale de coherencias tanto como de incoherencias, filtradas siempre unas y otras, para sugerir materia viva y no libresca. Pero no se puede entender la obra sin conocer la fisiología puntual y la anatomía de la entidad humana.

Caso extraordinario el de Jung. Confirma lo más evidente de previsión al dar nosotros por averiguado que el remedio contra todo tremendismo sensual está en el conocimiento equilibrado orgánico y funcional y no en la exaltación novelesca de la pornografía ni en la evasión granujienta de la decencia normal opuesta a la obsesión, que es sencillamente impotencia y morbidez integrales, con imposibilidad igualmente integral de callar.

Conste ahora que la crítica de lo antisocial que nos bloquea con pretensiones asfixiantes no es más que un «Tratado de inhibidos o evadidos sociales» que podría escribirse paralelamente a la obra de Jung, maestro integral.

F. ALAIZ.

UNIVERSITES DE PARIS Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

mirador FIJL juvenil

Concentración Juvenil Libertaria. Verano de 1956

De la Comisión organizadora de la Concentración Internacional Juvenil Libertaria para el verano de 1956, hemos recibido, con ruego de darle publicidad, la siguiente circular:

«La Concentración tendrá lugar este año en Salernes (Var), del 5 al 20 de agosto.

MEDIOS DE ACCESO.

a) por ferrocarril, hasta Toulón; tomar desde allí el car «d'Aups» que tiene las salidas de la estación a las 6'40 horas, 15'20 y 17'20;

b) por carretera, tomar la núm. 7 hasta Flassans, pequeña localidad situada entre le Luc y Brignoles; luego tomar la departamental núm. 13 en dirección de Carcés y después la D. número 31 en dirección de Salernes;

c) en stop, relativamente fácil por la carretera núm. 7. Prácticamente imposible por las departamentales números 13 y 31, que son de muy poca circulación. Es preferible tomar el car Toulon-Aups que pasa por Flassans.

IMPORTANTE.

Para facilitar el acceso al lugar de la Concentración, el itinerario que a él conduce será marcado con flechas desde la plaza de Salernes.

ALOJAMIENTO.

La casa que se dispone para el alojamiento, cuenta con 30 plazas con camas individuales, colchonetas, mantas, etcétera. Como la cantidad es insuficiente, los compañeros que dispongan de material de camping deben llevarlo consigo.

Se cuenta igualmente con cocina colectiva, en la que no se dispone de utensilios de uso personal, como son cucharas, tenedores, etc. Los participantes a la concentración habrán de proveerse de estos útiles. Los compañeros que utilicen el material colectivo—camas, etc., — habrán de participar a los gastos con una suma que variará de 100 a 150 francos por día y persona.

ACTIVIDADES.

Estas serán diversas y preparadas de forma espontánea por los interesados. Hay posibilidades de excursiones numerosas y variadas, de bañarse delante del lugar de la Concentración o de llevar a cabo exposiciones culturales y artísticas, para lo que los compañeros deben aportar documentos, periódicos murales, folletos, cuadros o fotografías. También se pueden organizar toda clase de juegos.

Para toda clase de informaciones complementarias, así como para anunciar la participación a la Concentración, dirigirse a Marcel VIAUD, 21, rue Charles Poncy, TOULON (Var).—*La Comisión Organizadora.*»

—o—

De otra parte conviene precisar que en cuanto a posibilidades de cocina colectiva se refiere, los compañeros habrán de organizarse por grupo de diez, aproximadamente, pues los utensilios de que se dispone no son muy grandes. Téngase en cuenta que, de forma colectiva o individual, la cocina deberá ser hecha por los propios interesados.

En lo que a las actividades se refiere diremos que se tiene ya previsto el hacer dos grandes excursiones: una, recorriendo toda la costa Hyères, St-Tropez, St.Rafael, Cannes, Nice, y quizás Montecarlo y Menton) y la otra a los «Gorges du Verdon». Igualmente pequeñas excursiones de unos diez kilómetros a la Gruta de Villecroze y a la cascada de Sillans, esta última de importancia regional.

Como es natural se llevarán a cabo conferencias culturales e ideológicas, así como exposiciones y charlas comentadas en las que serán confrontadas las ideas de unos y de otros respecto a los problemas que mayor interés despierten entre los concurrentes, como pueden ser los de carácter filosófico, ético, social, de organización, en lo que afecta al funcionamiento y la orientación de cada una de las organizaciones juveniles de los distintos países, así como a los lazos que deben unir a todas ellas para hacer más efectiva su actuación en el área internacional, etc.

Todas las organizaciones e individualidades libertarias, anarquistas o simpatizantes, juveniles o adultas, son fraternalmente invitadas a participar a esta manifestación Internacional Juvenil Libertaria organizada por los jóvenes libertarios franceses, españoles y búlgaros.

Cuantos deseen participar en ella o ser más ampliamente informados, pueden dirigirse a la Comisión Organizadora (dirección más arriba) o a la Comisión de Relaciones de la F.I.J.L. en el Exilio, 4, rue de Belfort, Toulouse (Haute-Garonne), que transmitirá.—*La Comisión de Relaciones de la F.I.J.L.*

EL GRUPO "REVEIL ANARQUISTA"

El Grupo «Reveil Anarquista», de Ginebra invita, para el 1 de julio, a todas las organizaciones, individuos y simpatizantes anarquistas a dirigirse a Berna al objeto de conmemorar el 80 aniversario de la muerte de Miguel Bakunin, teórico y militante de la Primera Internacional, colectivista y libertario.

Fué Bakunin un pionero y luchador infatigable, de pensamiento elevado y de una rara elocuencia. Militante revolucionario, participó en innumerables sublevaciones a través del mundo, lo que le allegó varias condenas.

Aprovechando la ocasión el Grupo de Ginebra desearía tomar contacto con los compañeros que se hallan dispersados por Suiza en vista de la creación de un nexo que nos permitiera en el futuro sentirnos más unidos ante los acontecimientos imprevisibles que nos reservan quienes dirigen su danza, lo que nos permitiría tomar las posiciones de rigor.

El programa previsto en esta invitación es el que sigue:

1.° A las diez de la mañana, concentración en la Casa del Pueblo.

2.° Comida de confraternidad en la propia Casa al precio de 4'50 francos (suizos).

3.° Visita a la tumba de Bakunin, con alocuciones propias del momento.

4.° Regreso a la Casa del Pueblo, con asamblea anarquista internacional, en la que cada cual expondrá su respectivo punto de vista con miras a la impulsión del movimiento libertario en general. Igualmente se buscará la manera de persistir en estos contactos internacionales.

Adhesiones y promesas de asistencia a A. Bösinger, 23, rue des Marronniers Genève, Helvetia.

Han sido invitados los compañeros de Italia, de Francia, de Bélgica y de España al efecto de nuestra iniciativa, y sería grande nuestra satisfacción si algunos compañeros de estos países pudiesen participar en la reunión.

CHIMENEAS HUMANAS

En nombre de la libertad, respetemos la libertad del otro. Ni encendáis el cigarrillo, señores del siglo atómico. Respetad a los niños y los ancianos. Tened consideración de los que padecen de bronquitis pulmonar, de asma y otras bagatelas de las vías respiratorias. ¡No hay que intoxicar a nadie! ¿Que quieres cargarte de toxinas? Allá tú, pero no pongas en peligro a los que tienes a tu lado.

No se puede respirar: Humo, humo y más humo. ¡Mucho humo! ¿Se está quemando algo importante? Por el amor de todos los manes, apagad el cigarrillo!... Que si quieres, Ramón. Aquí no hay quien haga caso. Todos parecen estar conformes con la densidad del humo nicotinado. ¡Vaya paciencia, y vaya lo que vaya, pero vaya... ¿Que no hay derecho a protestar? Claro que no. Y el que no esté conforme que no salga de casa. ¿Quién puede al vicio? Otro vicio.

Y, en otros lugares, ¿qué? Pues, en otros lugares, poco más o menos lo mismo que en éste, aunque dicen ser más cultos y mejor educados los que los frecuentan, con posturas más delicadas y mejor estudiadas, porque así lo exige aquel recinto social, cultural e instructivo, también hay quien chupa y echa humo, y si no lo hacen con más frecuencia es por temor a que sean multados por el gendarme qué de vez en cuando asoma la nariz. Si no fuera así, todos iguales: aquí y allá; allá y acullá las mismas formas y consideraciones para el vecino. El vicio es más fuerte que la urbanidad y cortesía.

¿Que se molesta a Juan? Que se moleste. ¿Que se molesta a María? Que se moleste. Que se molesta a Nicanora? Que se moleste. Yo soy yo y nada más que yo, y el que no esté conforme que se vaya.

Buena lección, enseñanza admirable, comprensión fenomenal, moral exquisita. ¡Un monumento de grandezas! ¡Oh, sí! ¡Viva la civilización y la cultura! Esos fumadores...

Y, vamos adelante: ¿Que un niño llora porque no puede aguantar el humo del tabaco? Que llore. La culpa es de sus padres que le han traído aquí. ¿Que la joven de la izquierda tose desesperadamente a causa de un fumador empedernido que sin miramiento alguno está consumiendo una «breva» de treinta centímetros de larga? Pues que se largue a otro sitio, y deje al señor recreándose con su cigarro. ¿Que la anciana de la derecha no puede resistirlo y se ve en la necesidad de salir fuera de la sala? Bueno, que salga, pero yo no ceso de fumar. ¡Viva el sabor, el deleite, el humo, el humor, la condescendencia y la escrupulosidad!

Verdaderamente nada puede no sólo contra el vicio de fumar, sino contra otros vicios perturbadores del equilibrio mental y más o menos perjudiciales para la salud. Están tan arraigados en la humanidad que no hay forma de combatirlos ni vencerlos, porque el hombre, no es otra cosa en este aspecto, y en otros semejantes que un vicioso que no quiere ser regenerado. ¿Cómo se va a regenerar si la misma sociedad que él frecuenta le incita siempre a que castigue su naturaleza, tragándose la nicotina y a cantidades de estupefacientes, alcoholizándose sin tomar en consideración el atrofiamiento de su ser? Difícil será que un hombre vicioso adquiera la libertad de apartarse de aquello que le domina incesantemente, porque habituado como está a los efectos producidos, no conseguirá nunca lograr nada en contra de ellos; por el contrario, al convivir con la sociedad actual, ésta le irá hundiendo poco a poco hasta dejarle hecho un pingajo.

Bueno, ¿y esto qué nos importa a nosotros? ¿Que en tal o cual espectáculo cerrado se arroje cantidades y cantidades de humo por otras tantas bocas de fumadores empedernidos que no respetan a los que no fuman pero que tienen la fatalidad de estar al lado de aquéllos para salir mareados en lugar de haber pasado un rato de diversión o deleite? Nada. No nos debe importar ni la raspadura de un grano de arroz. En nombre de la libertad se puede hacer eso y otras cosas más, aunque los demás echen la papilla por la boca. Tal debe ser el criterio de esos quemadores de tabaco que ni tan siquiera se abstienen de hacerlo estando también con ellos sus hijos y otros familiares de menor edad. «El vicio saca la puerta de quicio». No está equivocado el refranito. El vicio no respeta a nadie ni nada, porque de respetar a quién y cómo no sería vicio.

Ciertamente no sabemos hasta dónde es capaz de llegar el vicioso, porque éste no es un hombre, sino un juguete, un monigote de aquél. Lamentable es en verdad ver ciertos espectáculos callejeros, producidos por elementos extraños a la buena marcha del individuo; pero es aún más doloroso y más criticable que esos mismos espectáculos se den en presencia de los hijos y otros allegados, porque la enseñanza que se puede recoger es nociva para todos.

Dejando de lado todas esas consideraciones, diremos que el hombre no ha llegado todavía al grado de la madurez, que se deja llevar fácilmente por uno u otro acontecimiento, como igualmente por éste o aquél vicio, hasta perderse por completo en el laberinto de la vida.

He aquí pues descrito a pequeñas dosis, por qué hay tanto olor a tabaco, tanto humo y la atmósfera tan cargada en los locales que no están acondicionados para semejantes usos y, por qué también no hay deferencia ni estimación a los niños que allí acuden para ver no lo que sus padres les hayan dicho sino lo que ni tan siquiera éstos pensaban presenciar, pero como vivimos en un ambiente antinatural, no nos queda otro remedio que aguantar a que nos intoxiquen las toxinas de los otros.

¡Atención al cigarrillo y no te acerques a él!

MINGO.

VIDA DEL MOVIMIENTO

CONFERENCIAS

La Federación Local de Carcassonne organiza una conferencia para el domingo 24 de junio, a las 9'30 de la mañana, en la Sala de la Mairie. Irá a cargo del compañero Sans Sicart, quien disertará sobre **«Aportación de la C.N.T. en la lucha contra el fascismo y por la liberación de la Humanidad».**

Se invita a todos los compañeros y españoles en general del departamento del Aude.

—La Federación Local de Castelnaudary convoca a sus afiliados a la asamblea que se celebrará el 24 de junio, a las 3 de la tarde, es decir: el último domingo de cada mes, como así se acordó. Dada la importancia de la discusión (Orden del Día del Pleno Intercontinental) esperamos la asistencia de todos los compañeros.

AVISO

El compañero José Cadenas y familia, de la F.L. de Saint-Etienne, hacen saber a todos los compañeros de las FF. LL. limítrofes al departamento de la Loire, que a partir del festival del 3 de junio, de Givors (Rhône) no pueden colaborar en espectáculos debido a causas de orden privado.

RESULTADO DE UNA RIFA

La Federación Local de Givors-Chase comunica que con motivo de la rifa efectuada en el festival últimamente celebrado, los números premiados son los siguientes: primero, 01070; segundo, 05060; tercero, 05475.

PARADERO

Se desea saber el paradero de Francisco Fernández Ruiz, que en julio del año 1939 ejercía de intérprete en la compañía de trabajadores de Alpes Marítimos. Dirigirse a Antonio Zamora, 40, rue Joseph Faure, Givors (Rhône).

C. DE R. DE LA HAUTE-GARONNE

Encontrándose en poder de esta Secretaría los sellos Pro Mutilados de 50 y 100 francos por unidad, comunicamos a las FF. LL. que deseen alguna cantidad de los mismos que pueden pedirlos a esta C. de R., Secretaría administrativa.

ANUNCIO DE JIRA

Las JJ. LL. de la 4/5 Región tienen en preparación una jira-concentración a celebrar en Poncins (Loire). Quedan invitadas todas las FF. LL. de la C.N.T. y de la F.I.J.L. de la región. En números sucesivos se darán detalles más concretos sobre las actividades a celebrar en la misma.

EL MITIN DE TOULOUSE

Como todos los años, la F.L. de Bram organiza una comitiva de autobuses para acudir a los actos que se celebrarán en Toulouse el 22 de julio. La comitiva partirá de Brugairolles, Belvaze, Montreal, Vilasavary, Bram, Villepinte y Castelnaudary. Los compañeros interesados tendrán que relacionarse con Juan Mateo, Bram (Aude).

UN DESAPRENSIVO

La F.L. de Izeaux advierte a los compañeros que no se dejen sorprender por un desaprensivo que se hace llamar Blas Fosten, de Caspe (Zaragoza), que habita por los alrededores de Saint-Etienne y se dedica a explotar la buena voluntad de los compañeros.

CONVOCATORIA

La Federación Local de la C.N.T. en Toulouse invita a todos sus afiliados a las asambleas generales que se celebrarán el próximo jueves 21, a las nueve y media de la noche y el domingo por la mañana, a las 9 y media. Estas asambleas, que son continuación de las que se vienen celebrando para discutir el orden del día del Pleno Intercontinental de Núcleos, no podrán celebrarse en el local de costumbre a causa de la inauguración de la Exposición fotográfica de las JJ. LL. de Toulouse en la Bolsa del Trabajo. Tendrán, pues, lugar en el local social del Secretariado Intercontinental, 4, rue de Belfort.

Se ruega la máxima asistencia y puntualidad.

F. I. J. L.

FEDERACION L. DE TOULOUSE

Prosiguiendo el plan de jiras establecido para la temporada 1956, esta Federación Local tiene a bien informar a sus afiliados y simpatizantes que, nuestra próxima salida tendrá lugar el día 14 de julio a las 5 horas, como de costumbre, de la Plaza St-Sernin y con destino a la playa de Le Racou (P.-O.), lugar donde permaneceréemos los días 14 y 15. El precio del autobus es de 950 francos por persona, lo que hacemos saber para que los compañeros vayan reteniendo sus plazas y así permitirnos conocer con tiempo suficiente si merece la pena organizar más de un autobús. En los próximos números de «CNT» precisaremos otros detalles que estimamos de primordial interés.

Los compañeros deben ir provistos de tiendas de campaña ya que las que posee esta F. L. son insuficientes para cobijar a todos los excursionistas.

Al mismo tiempo aprovechamos la ocasión para invitar a cuantas FF LL. o simpatizantes tengan a bien querer fraternizar con nosotros los días que más arriva indicamos.

Federación Local de Juventudes Libertarias de Toulouse

EXPOSICION FOTOGRAFICA

La Exposición de Fotografías organizada por la F. L. de JJ. LL. de Toulouse va a ser realidad dentro de breves días. Nos dirigimos, pues, a todos los amantes de la cultura brindándoles este bello esfuerzo realizador de los jóvenes de nuestro Movimiento inspirado en una preocupación estética de superación mediante la maravilla del arte fotográfico.

Dicha exposición se abrirá al público el próximo sábado 23 de junio, a las 9 y media de la noche, en el local de la Bolsa del Trabajo, Place St-Sernin, Toulouse. Dicha Exposición será el complemento del Concurso que con parecido objetivo quedó cerrado el 1° de enero próximo pasado. En ella, además de otras aportaciones valiosas, serán presentadas al público las obras que lo fueron en aquel certamen.

En la fecha y hora indicada se procederá al acto de inauguración con el siguiente programa:

1) Presentación de la Exposición por la Comisión organizadora.

2) Proyección de una artística colección de vistas en colores tomadas expresamente en la Colonia de Aymare.

La Exposición permanecerá abierta al público todos los días, de 7 y media a 10 de la noche, quedando clausurada el domingo 1° de julio.

Toulouse, 1° de junio de 1956.

La Comisión Organizadora.

Despertar en la Argentina

«Qué podemos hacer, nos preguntamos muchos jóvenes, frente a los problemas que agitan actualmente el mundo entero y que amenazan arrasar con todos los valores creados por el hombre.

Qué podemos hacer en nuestros días, en estos días en que nos toca vivir y donde se juega nuestro presente y porvenir, en una sociedad dividida en partidos políticos que nos demuestra a través de experiencias realizadas, que con lemas y consignas no se resuelven ni los problemas individuales ni sociales.

Los que no comulgamos con partidos políticos y no queremos asistir al funeral de nuestros ideales y derechos, hacemos un llamamiento a todos aquellos que sienten la misma inquietud, el mismo deseo de crear el clima necesario para la evolución integral del hombre y le permita las condiciones de una vida digna de llamarse humana.

Conscientes del panorama que se nos ofrece, sabemos que no existen fórmulas mágicas para resolverlo. Pero debemos comenzar por unir esas voluntades y esos esfuerzos individuales en torno a la lucha por sostener el principio fundamental de toda sociedad: la libertad. Para que la palabra libertad deje de ser un arma de batalla en todos los campos, debemos darle su valor real, es decir: queremos libertad, porque ella nos permite crear, experimentar nuestras iniciativas basadas en un contenido humano y sentido solidario; porque nos permite utilizar todos los medios de difusión cultural y así crear el esclarecimiento del hombre para un enfoque real de sus problemas.

Nuestro propósito inmediato es crear una casa para jóvenes donde podamos llevar a la práctica nuestro espíritu libertario; donde a través de cursos de cultura general a cargo de hombres cuya trayectoria sea garantía de competencia en la materia, vaya desarrollando en el hombre el poder de dicernimiento y que por sí mismo despierte a la responsabilidad que tiene un miembro de familia social y deje de ser un ente anónimo dentro de una abstracción como la «masa» en cuyo nombre se desatan luchas que terminan por desangrarlo.»

(Manifiesto pro Ateneo Elíseo Reclus, en Buenos Aires.)

— NECROLOGICAS —

JOSE MARTI

La Comisión de Relaciones del Núcleo de Bélgica, tiene que comunicar la triste noticia del fallecimiento de nuestro compañero José Martí, el que fué hasta la fecha su Secretaría general.

Nuestro compañero dejó de existir el día 2 de junio 1956, a consecuencia de una intervención quirúrgica.

Habiendo militado desde muy joven en el Sindicato de la Metalurgia de la barriada de Sans (Barcelona) se había distinguido siempre por su nobleza y por su actividad en defensa de la C.N.T. y de las ideas libertarias, las que ha defendido hasta el último momento de su vida sin vacilar un solo instante.

Después de haberse perdido la Revolución y la guerra en España, en la cual había puesto todo su empeño en defensa del pueblo español y de sus libertades, vino el éxodo y en el cual su actitud permaneció digna de elogio por no haber perdido nunca la fe en la victoria de sus queridos ideales.

Al ser Francia ocupada por las hordas nazis, nuestro compañero fué deportado a Alemania, de donde se evadió, volviendo a Francia para incorporarse en la Resistencia de aquel país, donde una vez más fué uno de sus más activos combatientes.

Vino la Liberación y se entregó de lleno a la labor que exigía la reorganización del M.L.E. en Francia y asimismo se opuso a todos los manejos que los reformistas de nuestra Organización se tramaban.

Al trasladarse en Bélgica pronto se ganó la confianza de los compañeros de este Núcleo. Confianza que nunca fué desmerecida, ya que siempre formó parte de esta C. de R. y a la cual aportó siempre su concurso con abnegación, no solamente en el plan orgánico sino también en el aspecto solidario, pues siempre estuvo al frente de nuestra organización hermana S.I.A., de la que también era su secretario.

Con la muerte del compañero Martí, la C.N.T. pierde uno de sus más fervientes defensores, y el Núcleo de Bélgica ha perdido con él, al compañero abnegado, al amigo solidario y a uno de sus más activos militantes, que era estimado y apreciado por todos. Su muerte nos deja un vacío que difícilmente podremos colmar.

El entierro, que fué civil, tuvo lugar el día 5. Acompañáronle los compañeros belgas, italianos y gran número de compañeros y amigos españoles, sin olvidar las amistades del país, testimoniando de esta forma el aprecio que se le tenía.

Su cuerpo fué cubierto con los colores rojo y negro, y al darle sepultura un compañero belga pronunció unas palabras, en francés, con intención de los asistentes, enalteciendo las virtudes del que fué en vida compañero Martí. Lo mismo hizo un compañero de este Núcleo en nombre de esta C. de R., prometiendo que su vida será un ejemplo para nosotros en las luchas constantes en pro de la libertad.

A su compañera Matilde y a su hijita Nicole, nuestro más sentido pésame por la pérdida tan irreparable.

Que la tierra te sea leve, compañero Martí; los hombres amantes de la libertad no te olvidarán nunca.—*La Comisión de Relaciones del Núcleo de Bélgica.*

El franquismo por dentro

(Viene de la pág. 2.)

narquía, además de la pérdida de los privilegios que hoy disfrutan, el desfonde de su endeble armazón. Y, lo más grave, para muchos falangistas, el espectro de los Tribunales exigiéndoles cuentas de sus actos delictivos. No es una cuestión de principios lo que separa al falangismo de la monarquía. Es lo aquí señalado.

Si a Falange les garantizara don Juan, o don Roque, la impunidad para los delitos cometidos por sus militantes, aun perdiendo las bicocas y sinecuras que vienen disfrutando tantos años, automáticamente cesaría toda oposición al régimen monárquico en proyecto. Como no se les garantiza nada temen al porvenir. Y este temor es el que les hace ser furibundos antimonárquicos, hasta el extremo de entablar broncas contra sus antagonistas.

De todos modos, el falangismo declina. El peso de sus crímenes le hace perder potencia. La hora de rendir cuentas se acerca. ¡Vivir para ver... que han de ocurrir cosas muy buenas, y muy gordas!

VERITAS.

España, 1956.

"La C.N.T. en la Revolución española"

Tenemos la satisfacción de anunciar a nuestros lectores que tenemos a su disposición ejemplares del primer tomo de **«La C.N.T. en la revolución española».**

Agotado este primer tomo hace largo tiempo, razón por la que no hemos podido servir los numerosos pedidos que continuamente se nos hacían, la Sección de Cultura y Propaganda del S. I. se propuso imprimir una nueva edición, proyecto que, allanadas las dificultades, es ahora una realidad.

En consecuencia, a partir de este momento pueden hacérsenos los pedidos correspondientes, sea del primer tomo suelto, sea de los otros dos tomos, sea de la obra completa, con arreglo a los siguientes precios:

Precio del primer tomo	**750**	**francos**
Precio del segundo tomo	**700**	**»**
Precio del tercer tomo	**750**	**»**
Precio de la obra completa	**2.200**	**»**

Diríjanse los pedidos a:

Roque LLOP, 24, rue Ste-Marthe, Paris (X°) o al C.C.P. 4808-09 Paris,

Valerio MAS, 4, rue Belfort, Toulouse (Haute-Garonne) o al C.C.P. 1197-21 Toulouse (Haute-Garonne).

Suscripción pro-prensa clandestina en España

SEXTA RELACION DE CANTIDADES RECIBIDAS EN EL S. I.

	Francos
Federación Local de Auch	3.200
Federación Local de Saint-Girons	300
Federición Local de Seysses	500
Vilagrasa y Salvador, de Burdeos	600
Don Montev	1.000
Robles, de Trimouns	200
Federación Local de Pamiers	600
J. Jubero, de La Jarrie	100
Federación Local de Mussidan	800
Unos compañeros de la Federación Local de Rennes	5,120
Federación Local de Conches	1.000
Gracia y Molinos, de Burdeos	200
Vallina, de Villeurbanne	450
Un grupo de compañeros de Bédarieux	2.980
Un anónimo de la F. L. de Sens	600
J. Ayuda, de Caussade	500
F. L. de Graissessac-Gironeya	500
Federación Local de La Grand'Combe	370
Federación Local de Alés	14.410
Federación Local de Roanne	2.000
Marí, Serarols y X, de Burdeos	565
Federación Local de Lyon: J. Hernández, 300; Rolando, 500; De la Flor, 300; Montelio, 100; J. Pacheco, 100; XX, 100; Marcelino, 100; Vidal, 100; Ureña, 100; Estévez, 300; Valle, 100. TOTAL	2.100
Marí, X, y Rodríguez, de Burdeos	250
Local 52 de S.I.A. de Estados Unidos - Meriden Conn.	8.024
S. Lacambra, de Gourdon	500
A. Freire, de Nueva York	3.767
Federación Local de Torreilles	1.300
Federación Local de Perpignan	6.150
A. Mora, de Burdeos (Gironde)	100
Federación Local de Narbonne	8.000
Federación Local de Brest	1.805
F. L. de St-Henry: J. García, 500; José y Carmen Rafat, 300	800
M. Torres, de la F. L. de Marsella	150
A. Catalá, de la Federación Local de Istres	100
Uno de Villafranche-de-Rouergue	500
J. Badet, de Sergueux	340
Salto, de Burdeos (Gironde)	100
M. Torres, de la F. L. de Marsella	240
Federación Local de Seysses	500
XX, de Burdeos (Gironde)	150
Encarnación López, de Caen	500
F. L. de Péage de Vizille (omitido en relación julio 1955)	5.000
Bernuas, 500; J. Borrás, 200, de Burdeos. TOTAL	700
Federación Local de Pamiers	3.500
A. M. de Cransac	500
S.I.A. de Figeac (Lot)	1.400
Un grupo de compañeros de Casteljaloux: J. Torres, 200; S. Fleta, 300; I. Granada, 200; Vives, 100; J. Romero, 100; M. Gavira, 200; J. Cano, 200. TOTAL	1.200
Echevarría, de Burdeos (Gironde)	300
M. Torres, de la F. L. de Marsella	340
A. Salvador, de Burdeos (Gironde)	190
M. Torres, de la F. L. de Marsella	340
Federación Local de Seysses	500
C. de R. de Africa del Norte	11.020
Federación Local de La Rochelle	2.500
Mondéjar, de Burdeos (Gironde)	150
E. Barnuas, de Burdeos	300
Bardi, de Toulouse (H.-G.)	500
Nadal, de Burdeos (Gironde)	400
Gil, de Burdeos (Gironde)	100
García Velasco; 100; Abras, 500, de Burdeos. TOTAL	600
TOTAL	100 911
Suma anterior	563.061
TOTAL recibido en el S I. hasta la fecha	663.972

Toulouse, 31 mayo 1956.

UNIVERSITES DE PARIS
Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

CNT
Portavoz de la CNT de España en el Exilio

DIVULGACIONES

Bajo la cruz del SUR

Un libro a cambio de la vida

(Crónica de nuestro corresponsal en Chile)

ESTA por salir a la luz en Santiago de Chile, un libro de unas 150 páginas que antes de aparecer ha costado ya a su autor la vida. Se trata de un libro luchador, vibrante y claro, contra una hiena disfrazada de monstruo humano que para desdicha de unos cuantos millones de habitantes, alienta en una de las bellas islas del Caribe. El padre de este libro no era un padre cualquiera. Entre méritos que más respetos nos merecen, está el de haber sido un valiente, un héroe verdadero.

Cuando Jesús de Galíndez componía los originales de su obra, estaba al corriente de la arriesgada y desigual batalla que rendía en pro de la libertad y la justicia de un pueblo, criminalmente aherrojado por uno de los peores bandidos con botas de montar y zurriago, que para vergüenza del mundo existen en la actualidad. Su émulo y amigo, el escritor Requena, ya había caído en pleno combate junto a él, por la misma causa, y no era de extrañar que la suerte de Requena, fuese también su suerte. Pero los hombres, cuando son machos, lo son a pesar de todo, y es gracias a estos hombres que la vida todavía merece ser vivida. De lo contrario no valdría un tris.

La hiena de Santo Domingo, aparece acusada en el libro de Galíndez, solamente de 160 asesinatos directos. ¿Y los indirectos? ¿Cuánta sangre humana habrá vertido a estas alturas aquel ogro del Caribe? Habría que preguntarles a las paredes de El Pardo, para saber las confesiones selváticas que se hicieron tiempo atrás con el Caudillo. ¡Y qué de horrores contarían! ¿Quién entrambos criminales habrá cometido mayores y más cuantiosas fechorías, de veinte años a esta parte?

Hacen cerca de cien días que los esbirros del horrible monstruo arrojaron en la caldera de un barco anclado en el puerto de Nueva York, el cuerpo vivo y palpitante del moderno paladín. Después de todo fué una muerte digna para un caballero de espíritu superior como lo era Jesús de Galíndez. El fuego consumió una vida ejemplar rápidamente y en la historia de las inquisiciones y de todos los Estados, abundan ejemplos semejantes. En el fondo, todos los monstruos del poder y el fanatismo, parecen estar de acuerdo sobre el modo más fiel de aligerarse de la pesada carga de sus firmes acusadores, en la insulta creencia ciega de que así no renacen más. Sin embargo, se equivocan como en todo, pues unos caen y otros se levantan de sus mismas cenizas, como en una eterna multiplicación del Ave Fénix.

No ha sido nunca cosa común que el hombre se juegue la vida por defender sus ideas o sus convicciones. Y hoy menos que nunca. El acomodo ha entrado en juego y ha llegado a tales extremos la cobardía ambiente que se siente hecha carne la confabulación del silencio frente a un caso de tanta dignidad como el que nos ocupa, seguramente para evitar el sonrojo general de los mediocres que comprenden toda su cómplice maldad y temen que la conciencia los aplaste, si de alguna manera la conciencia colectiva no logra ser aplastada.

No hace muchos años todavía que frente a un caso como el de Galíndez, la protesta vibraba sobre los cuatro puntos cardinales del planeta, y, por lo menos, el Hombre, demostraba asi disposición para defender su integridad, en las personas de sus más preclaros representantes. Hoy es distinto. Pocos son los que demuestran el aprecio a la vida, tal cual es o como se desea. ¿Cuál será el destino de las nuevas generaciones educadas en un ambiente tan egoísta, tan absurdo y tan exorbitante?

Porque no se trata aquí de que los expertos sabuesos policiales de la gran nación del Norte se hallen imposibilitados o sean incapaces de aclarar francamente el misterio del caso Galíndez. Lo prudente, lo sabio, lo digno y hasta lo elegante debería expresarse en una protesta general o por lo menos entre las gentes que en la actualidad no pueden llamarse a engaño; pero una protesta sin rebuscamientos de ninguna especie, decidida, leal y calurosa, contra un estado de cosas que en el umbral de la era atómica, permite la existencia de monstruos antediluvianos, haciendo chasquear el látigo sobre el espinazo de la Humanidad.

JAVIER de TORO.

LA VIDA ES SUEÑO

EL doctor Pedro Vallina publica en el semanario hermano «Solidaridad Obrera» un extenso articulo titulado «Niños hambrientos», el cual hemos leído emocionados, tristes y abatidos, como si sobre nosotros se precipitasen los estertores del Juicio final de este negro mundo. No cabe mayor torpeza, mayor crueldad, ni más desdoro en la familia humana que el crimen de dejar morir de hambre a los niños, aunque, a decir verdad, la tragedia no concluye aquí, sino que va mucho más adelante en horrores y desatinos. Habla el esclarecido escritor Vallina del panorama horrendo que ofrecen ciertas tierras de América. De aquella humanidad depauperada; de aquella indiferencia y desprecio a la vida, dejando morir de hambre a los niños y aniquilándose los adultos como si estuvieran pagando el precio de una horrible maldición.

por ALBERTO CARSI

No tienen apenas comida, y arrastrándose por el suelo por la flojedad hasta edades avanzadas, comen toda clase de inmundicias minerales y orgánicas: tierra, arena, plantas nocivas, insectos, y excrementos de todas clases. Elementos que, ingeridos, significan la muerte prematura cuando menos, y por lo general, de efectos mortales inmediatos.

Con este panorama en perspectiva, esperan en algunos de aquellos países a los visitantes, y dice muy cuerdamente el autor citado: «Hay que borrar todo lo que existe y comenzar una nueva vida en la Humanidad, con principios de moral muy sencillos, basados en la verdadera igualdad entre los hombres, donde no sea posible ni la explotación ni la tiranía.»

El párrafo anterior nos guía hacia lo que ya es nuestro ideal de fraternidad, pero que, sin duda, todavía pasará mucha agua por los ríos antes de que se llegue a poseer la necesaria amplitud, precisión y realidad aplicativa y generalizada, pero la exposición de la queja queda expresada y publicada en la obra memorable de Calderón de la Barca, desde hace cerca de tres siglos y medio bajo el título que encabeza las presentes líneas. Y es la causa el que el Gran Procurador nos ha dejado de la mano y nos ha retirado su protección.

Maravillosa obra clásica es la que glosamos, escrita hace más de tres siglos y por un clérigo nada menos, pero un clérigo revolucionario, uno de los pocos que se citan en nuestra literatura. En Francia se da el caso parecido con Ernesto Renán, del que otro día nos ocuparemos, porque ambos pertenecen a la categoría de las excepciones y dan torrentes de luz a nuestra causa de libertad, de progreso y de investigación.

Calderón se aprovecha de un lugar común de todas las épocas «La vida es sueño», un concepto que induce a pensar en la felicidad porque un sueño es una delicia y una luz en medio de la negrura de la vida, pero de la vida regalada y feliz de los poseedores de la libertad y la riqueza. Así «La vida es sueño» es un concepto de disfraz, una mera cortina de humo, una frase irónica

«La vida es sueño» se publicó en 1635, y téngase en cuenta que la Inquisición vivió y actuó hasta 1812 y para luchar con ella era indispensable conocer a fondo sus procedimientos y su finalidad, es decir, conocer el valor de la ironía, pues de lo contrario la exposición era temible, y únicamente los pertenecientes a su clase podían sortearla.

Casi imposible era entonces definir una doctrina racionalista, como tan bien expresada la vemos en el drama de Segismundo, el cual se dirige al cielo con acrimonia y pide explicación por su nacimiento considerándolo como un delito. Se compara con las aves, con los cuadrúpedos, con los peces, con el arroyo y expresa la diferencia que tiene con su pobre personalidad de prisionero, acabando la escena con las palabras de desespero tan conocidas como admiradas:

«En llegando esta pasión,
Un volcán, un Etna hecho,
Quisiera arrancar del pecho
Pedazos del corazón.
¿Qué ley, justicia o razón
Negar a los hombre sabe
Privilegio tan suave,
Excepción tan principal,
Que Dios le ha dado a un cristal,
A un pez, a un bruto y a un ave?»

Y por si no fuesen bastante elocuentes los dos casos citados para demostrar que en realidad no existe «La vida—sueño», sino «la vida de la crueldad y el desdén», se levanta en el horizonte de la Poesía otra gigantesca figura, el Dante, cargado de razón y de ironía, creando la tragedia subterránea de «La divina comedia», con un vigor y una verdad que subyugan y que vence, en poderosa embestida a todas las demás verdades.

¡Pobre Humanidad cuya suerte está en manos del más atrevido y cruel, del más descorazonado y audaz, del más terrible, del más alejado de la bondad y del sentimiento! Y muchos son los grandes ingenios que, con sus obras luminosas, nos hacen ver las huellas del monstruo de la realidad. Nuestros fabulistas, pintores, historiadores, literatos, poetas, viajeros y descubridores, críticos, novelistas, escritores y artistas anónimos, antiguos y modernos. Y los ajenos, desde el comienzo de la Historia hasta la actualidad que se revelaron en sus obras contra la arbitrariedad y el abuso colmados de razón. Y no citamos sus nombres ni precisamos sus obras por no cansar a nuestros pacientes lectores que prestan a nuestros escritos, atenciones que quizás no merecemos.

Hay un libro, el Quijote, que termina como este artículo debiera terminar: con lágrimas en los ojos, pero para ello precisan mayores méritos en el autor. Contentémonos con dejar la pluma colgada de la espetera hasta que cerebros que calen más hondo y que hilen más fino, vengan a empujarla para que la obra de salvación y progreso moral se perpetúe, que bien lo merecen los que sufren y los que sufrimos el desdén y la injusticia.

Contrapunto MEJICANO

PROBLEMAS NACIONALES

(Crónica de nuestro corresponsal en México)

I

MEXICO, D.F., mayo 1956.—Acaban de quedar clausurados los trabajos ochocientos especialistas mexicaPediatría, que congregaron a más de del VI Congreso Nacional de canos y a numerosos representantes americanos y sudamericanos. Los temas tratados, referentes todos a los problemas de la numerosa familia menuda del continente, han sido de notable importancia.

Un reportero de «Ultimas Noticias» entrevistó a la doctora Aurora Celia Molas, que ostenta una honrosa ejecutoria en la materia; postgraduada en el Hospital Infantil de México, titulada de la Escuela de Puericultura de Madrid, médico consultor de Pediatría del I.M.S.S. (Instituto Mexicano del Seguro Social). El tema versó sobre la mortalidad infantil en la nación. Por considerarlo de gran interés, reproducimos las partes esenciales de un diálogo, por muchos conceptos, dramático y clásico; en México lo clásico es el drama o su cercano congénere, el sainete. Nunca la comedia domina el medio; el medio tono suave no encaja en un cielo de tonalidades vigorosas. Mas, oigamos a la doctora Celia Molas.

—¿Qué porcentaje arroja actualmente la mortalidad infantil en México?

—Por desgracia, muy alto todavía. Sobre todo si lo comparamos con los de otros países.

—¿Puede darnos una cifra?

—Según las últimas estadísticas de las Naciones Unidas, mueren en México noventa y un niños de corta edad por cada mil nacidos vivos.

—¿Dura vida significa el primer año de existencia?

—Exactamente. El más difícil de la existencia humana.

—¿Se ha progresado mucho en la lucha contra la mortalidad infantil?

—Mucho, aunque todavía es mucho lo que queda por hacer. Recordemos que a principios de siglo la mortalidad de los niños mexicanos de corta edad alcanzaba al 260 por mil.

—¿Cuáles son las causas principales de la mortandad?

—Las diarreas y las enfermedades de las vías respiratorias.

—¿Y cuáles las causas de estas enfermedades?

—La pobreza y la ignorancia, especialmente en nuestros medios rurales en los que vive casi el 75 por ciento de nuestra población. Los niños en la República Mexicana representan el 25 por ciento de la población humana. México puede considerarse un pueblo de jóvenes, puesto que en él figuran siete millones de niños comprendidos entre los siete y los catorce años... Una abrumadora mayoría de la población infantil mexicana se refleja en este triste balance: el 95 por ciento de los casos de desnutrición infantil tienen su origen en una subalimentación crónica.

Hay muchas más preguntas y después, a las inevitables conclusiones, se bordan preguntas; una de ellas es incisiva:

—¿Hay que educar a los padres?

—Educándolos en el sentido de que el niño debe ser vigilado constantemente por el médico y atendido precozmente...

El final de la entrevista deja en el aire una reflexión que se torna urgente premisa:

—¡Si pudiera atendérsele con una dieta precoz!

Pero este «Diálogo dramático» no ha terminado; hay una segunda parte tan importante como la primera. Será objeto de trato en el próximo «Contrapunto». En México lo clásico es el drama. Pero el drama puede tener resonancias constructivas. Debe tenerlas. Es lo clásico, también.

Adolfo HERNANDEZ.

Eliseo Reclus y Han Ryner

(Viene de la página 1)

mismo la caricia del sueño. Pero mientras se prolonga la velada quiero regocijarme, sobre todo, en vuestros amantes corazones. Sin lamentos, cierto, sino con amor. Quiero beber las últimas gotas de una vida que fué feliz, con vuestras caras afecciones, el trabajo y el pensamielnto sinceros.»

Pero—me diréis—, ¿es Han Ryner quien habla. No, queridos amigos; releed en el tomo tercero de la «Correspondencia» la carta que el sobrino de Elíseo, Pablo, escribió a Pedro Kropotkin (fechada el 6 de julio de 1905), y veréis hasta qué punto Han Ryner ha penetrado en el íntimo pensamiento del gran sabio, inspirado en la confesión de Pablo a Pedro Krotpokin, algunos días después de los funerales de Elíseo: «Hace tres semanas que nuestro amigo ha empezado a declinar rápidamente. Antes de ello, creímos que con altos y bajos aquello podría durar todavía largo tiempo...»

El sábado, ante su hermano, y ante su hermana, recomienda que nadie siga su cortejo, ni los suyos, pues todos los demás amigos querrían hacer lo propio...» He aquí las últimas palabras de Reclus que, en su «Crepúsculo» nos repite Han Ryner: «Trabajad, pues, mis queridos, en despertar lo más posible las conciencias individuales. La salud consiste en la conciencia autónoma...»

Y esto apenas susurrado: «¡He terminado mi trabajo... adiós... acercaros... tomad mis manos... que yo vea vuestros ojos... quiero morir... como he vivido... en el amor...!»

Joseph Maurelle, en su libro, reemplaza estas palabras como recogidas de labios de Han Ryner («La muerte de Han Ryner»). Estos dos fines de vida son de una enseñanza sublime. Evocan las páginas emocionantes de Lamartine sobre la «Muerte de Sócrates».

Pero el mismo Maurelle ha escrito páginas admirables. Con «una minuciosa precisión—escribe Georgette Ryner—ha resucitado en nuestro espíritu, en nuestro corazón, los últimos momentos del sabio que fué mi padre; es decir, con las frases ardientes de su amor resucitó ante nosotros al mismo sabio».

ASPECTOS DE AQUI

TARDE LORQUIANA

EN la sala repleta del Teatro Conservatorio tuvo lugar el lunes a las 18'30, un magnífico acto artístico-literario consagrado a la vida y obra paradigmáticas del desaparecido poeta granadino Federico García Lorca.

A través de la dicción clara, ligera, impoluta, del profesor Marcilly, de la Facultad de Letras de Argel, secundado brillantemente por un joven equipo teatral de la Asociación «Cine-Club», pudimos ver sobre escena la reproducción simbólica de ese hermoso, de ese intenso, inmenso y dramático mundo que jira en torno al eje de la obra lorquiana.

El profesor Marcilly hablaba de nuestro poeta (al que no conoció personalmente) con la afectuosidad y la soltura del amigo que juntos recorrieran los primeros alegres caminos de la infancia, del arte, de la gloria, de la tragedia. Se dice que la Poesía (como el Quijote, que es la obra literaria más cercana al sentimiento poético) son, de raíz intraducible a otras lenguas que a aquéllas en que fueron concebidas. ¡Y es verdad! ¿Quién es el guapo capaz de hacer rimar en idioma galo las primicias viriles y emotivas de «Desesperación», de Espronceda; las delicadas estrofas de «El tren expreso», de Campoamor, o los humanos matices rebeldes de «Un duro al año», original de «Seisdedos»?

Pero cuando no es dable traducir la letra, se traduce intuitivamente el espíritu de ella, la inmarcesible emoción que gravita sobre un libro o un poema, a condición, naturalmente, de que sean, como el «Ingenioso Hidalgo», de un valor universal y eterno. De esta calidad deben ser «Yerma», «Bodas de sangre» y «El Romancero Gitano», si se juzga por los aspectos abordados en su conferencia y por la forma tan emocional, tan íntima, tan perfecta, en que lo hizo, no sólo en la cosa estrictamente dialéctica, sino hasta en lo musical y en lo poético.

Federico siente los síntomas iniciales de la fiebre creadora en los primeros años de la juventud, al socaire de su afición por la música. Discípulo predilecto de otro granadino de Altura, el maestro Falla, nuestro poeta va a conocer pronto toda la gama multicolor y fresca de las melodías populares.

Como ningún otro vate contemporáneo, Lorca consigue fundir la mejor tradición sentimental del pueblo a un gusto musical autóctono muy particular. Su poesía es medularmente folklórica. Por eso la plausible peregrinación teatral, iniciada en los albores del 36, con la troupe «La Barraca», a través de los campos y las aldeas perdidas de la geografía ibérica, se saldó con un éxito sin precedentes. En las escenas de «Fuenteovejuna», «El Alcalde de Zalamea» y otras obras clásicas modernizadas por el genio incomparable de García Lorca, los campesinos iletrados de Aragón, de Castilla la Vieja, de Andalucía, de Asturias, de Extremadura, veían reflejados sus propios sentimientos, sus penas, sus alegrías, sus luchas, sus afanes ancestrales por la tierra, por la libertad, por la justicia.

Y después la tragedia, el doloroso, el golgótico, el imperdonable crimen de Granada. El conferenciante toca este aspecto de la dramática lorquiana un poco por los pelos. Parece como si los «intelectuales de avanzada» tuvieran cierto miedo a poner de relieve *ahora* la vocación asesina de los regímenes totalitarios, de entre los cuales descuella, con indiscutibles méritos en la materia, el nacionalsindicalismo franquista. García Lorca, Miguel Hernández, Leopoldo Alas, Mauro Bajatierra, Besteiro, y por reflejo Unamuno, Machado y tantos otros hombres preclaros de nuestras artes, ciencias y letras, han entregado su vida a esos monstruos del mundo moderno, más insaciables y crueles que los propios dioses milenarios de los Aztecas y de los Mayas.

Federico, íntimamente asociado a todas las empresas, a todas las nobles

por CONRADO LIZCANO

audacias de su pueblo trabajador e idealista, vierte su sangre joven en el «Barranco de Viznar», exactamente por el mismo horroroso reguero por el que se vaciara también, la de más de mil trabajadores andaluces devorados, sin piedad, por la hiena represiva del franquismo.

El autor del castizo «Romance de la Guardia Civil española», y de la «Muerte de Antoñino El Camborio», tenía que pagar caro ¡muy caro! su genial inclinación poética a interpretar los amores y los odios, los anhelos y las angustias, las altas y las nobles pasiones de la conciencia popular, esta vez centrada en la repulsa lógica hacia ese nefasto instituto armado, compañero benemérito de los ricos, de los poderosos; implacable enemigo de los humildes.

Los muchachos del equipo teatral de la A.E.A.J. recitaron magistralmente extractos de «Yerma» y «Bodas de sangre». Al estudiar el orador punto por punto los más célebres poemas del «Romancero», hizo hincapié en que Lorca no era genéricamente un poeta de la «raza calé». El hace uso del pintoresquismo, las aficiones y las pasiones de esa casta insólita, tan pegada a la falta aguijereada del «Sacromonte» (monte sagrado), como un motivo, como un aspecto, como un tema vital de la rica enciclopedia de su creación artística. El no es el poeta de los gitanos, aunque los gitanos sean un elemento esencial de su arte, de su genio, de su poesía eminentemente ibérica y por tanto universal.

Al hacer referencia al emotivo «Llanto a Sánchez Mejías», a través del cual el vate granadino muestra su dilecta amistad con el infortunado diestro, que antes que torero era (¡cosa rara!) hombre culto y magnánimo, el conferenciante nos hunde en un inmenso hoyo de emoción y de angustia, ayudado por las notas gramofónicas de ese Romance. La desgarradora estrofa: «¡a las cinco de la tarde!, ¡a las cinco de la tarde!», repetida intermitentemente a través de la perfecta recitación radiada, es el más vivo exponente del sollozo, del llanto, del dolor humano, que es dable escuchar en este género de creación artística.

¡Parece mentira que en la amplia sala, botoneada de estudiantes y de mujeres, los españoles y refugiados presentes se pudieran contar con los dedos de la mano... y aún, quizás, sobrarían dedos!

MATUTEROS

ESTA clase de matuteros tienen una gran habilidad para hacer pasar por el resguardo de consumos de la historia todo el contrabando que necesitan en los tabernáculos para mixturar los hechos y hasta las personas que, después si no han sido testigos presenciales no los conocen ni sus padres. Iba a decir ni la madre que los parió pero me ha parecido un poco fuerte, a pesar que la misma Iglesia tan recatada y dulzona acepta la oración de «aunque la Virgen parió fué sin lesión de su virginal pureza».

Pero trabaje y descanse en paz la Iglesia que esta vez no es ella el motivo de mis miradas a pesar que también ha tratado de pasar matute en la garita consumera del reino de los cielos filtrando en la corte celestial a verdaderos demonios y fariseos con el solo mérito de recibir la bendición apostólica en el momento de hacer el traspaso.

Pero no, no es por ahí, a pesar de que la tentación me llega de los cuatro puntos cardinales.

El matute que hoy nos va a ocupar a mi y al caro lector que me lea ha pagado derechos arancelarios e impuesto de consumos; los carabineros han presentado armas y la Compañía Arrendataria de Tabacos ha custodiado con su fuerza marinera al honorable contrabandista hasta el puerto de amarre.

Con un título atrayente y un tema no menos interesante, el autor trata entre bastidores piratas y sucias maniobras de políticos y contrabandistas

por VICENTE ARTES

Antes que el autor que nos ocupa, cuyo nombre por conocido no vale la pena nombrar, ya habíamos leído en «Flor de Mayo» y «Mare Nostrum», de Blasco Ibáñez, escenas archirealistas de contrabandistas y piratas en las cuales el novelista valenciano no tenía necesidad de recurrir a los argumentos empleados por el paisano del gallego «Pepe Luna», galán joven en el último pirata del Mediterráneo, que ni era el último ni el único, porque aún colean.

Los que teníamos siete años cuando ocurrió la Semana Trágica de Barcelona, no nos dábamos perfecta cuenta de lo que aquellas jornadas sangrientas fueron, pero constataciones posteriores nos demostraron que aquel furioso estallido revolucionario tenía un profundo motivo de ser y que no eran ni tenían la finalidad exclusiva del «frenesí de las masas».

Si el autor de «lladres» y serenos, piratas, carabineros y contrabandistas hubiera querido asomarse honradamente a las ventanas de la revolución francesa y rusa, no habría deslizado, de matute, el «frenesí de las masas» del pueblo de Barcelona ni aprovechándose de la buena fe de unos lectores mezclar la falsa moneda entre el oro de ley de la historia.

Dice el padre del último pirata, refiriéndose a la Semana Trágica, que «cierto que había guerra en Marruecos pero no hay que achacarle a la guerra culpas que no tuvo». Y a continuación nos suelta el «frenesí destructor de las masas». Con eso y otras imputaciones gratuitas de chabacano calibre, dirigidas sin ton ni son a los anarquistas, nos acabó los cuartos.

Pero ¡ah! el padre de la criatura va tropezando a cada paso con la realidad y con los hechos que no pueden pasar de matute: el fusilamiento de Ferrer, las calamidades en Marruecos, donde en diciembre del año 10 hubo que hospitalizar a 9.000 enfermos de tifus, disentería y reuma... Y si eso, todo eso, no era suficiente para desatar no importa qué frenesí de las masas que vengan las Ediciones en Lengua Extranjera de Moscú 1953 y que nos expliquen el por qué del nihilismo ruso y las revueltas que ensangrentaron las calles de Petersburgo en 1905, porque de acuerdo con el autor de los piratas en serie, como el movimiento catalán de 1909 no triunfó de sus enemigos se «caracterizó por su falta de finalidad».

Si los movimientos de esa naturaleza se hubieran repetido, las sangrías del Monte Gurugú y Barranco del Lobo no habrían retoñado en Monte Arruit y Annual con sus 20.000 muertos que justificaban a Mateo Morral y a no importa qué frenesí destructor de las masas avaladas por las madres españolas que lloraban la insensata y criminal pérdida de sus hijos en tierras africanas.

FOLLETONES DE «CNT» — Número 4

La evasión

Luis no encontraba forma de pegar los ojos. El sueño había volado de él.

Todo era sosiego a su alrededor. Sólo de vez en cuando, y a regañadientes, una palabra brusca al cambiar de postura los cuerpos.

Y como tantas veces hiciera en las largas noches, repasó su vida. Y la imagen que más saltaba en su recuerdo era el «trágico salud» que le diera Elíseo, saltándose la tapa de los sesos... Su recuerdo dejaba en la boca de Luis un sabor amargo, un algo que le hacía pesado el ambiente... Y luego, pensaba en su trágico paso por Alicante, por los campos de exterminio, bajo el capricho de los niños y niñas falangistas que elegían a su víctima entre los mejores. Pesadilla goyesca que jamás habrá una pluma humana capaz de describir. ¿Cómo llegar a registrar las palpitaciones de tantos corazones? Jamás. Y en aquel acervo de recuerdos, de noches en claro, de vivir siempre con el alma en vilo, de tránsito de cárcel en cárcel, de recibir siempre el zarpazo de la bestia y no sentir jamás la caricia de la amada, comenzaba a sentir un hambre loca de caricias, caricias de madre, caricias de mujer... Y pensaba, deliraba pensando en su madre, aquella buena madre que hubo de abandonar a su suerte un día, ya perdido entre la niebla del tiempo en que el caballo de Atila trotó por España en forma de generales viciosos, instrumentos de ambiciosos extranjeros...

—¡Madre! ¡madre!, murmuraba Luis en su delirio de recuerdos. Luis, aquel humorista, que jamás se lamentaba de su suerte, a veces lloraba, cuando nadie le veía, de rabia, pensando en la triste suerte de su buena vieja.

Y no tenía bastante con el recuerdo de la madre. Venía a reunírsele el de la amada. Helena, aquella muchachita, conocida sin saber cómo, en un permiso en Valencia, y con la cual, de forma espaciada, había estado viviendo dos años. ¿Qué sabía él de Helena? Poco, tan poco, que cuando iba de permiso apenas tenían tiempo de contarse sus mutuas vidas. Y ahora, pensaba Luis, había pensado tantas veces, que no sabía ni exactamente la edad que ella tenía. Todo fué raro en sus relaciones, raro y misterioso. El pasado en ellos no había existido... Sin embargo, ¡cómo se había clavado en Luis el presente! Y ahora, en esas horas de hondo silencio, mezcla de ansia, de amor y deseo, murmuraba sin poderse contener el hombre de ella el nombre que su cerebro repetía una y mil veces lanzándolo contra las entrañas de aquel cuerpo dolorido...

—¡Maldita sea! — murmuró su vecino —. No hay forma de dormir, tengo los huesos hechos cisco de tanto cambiar de postura. Y como pudo, se incorporó apoyando

ABEL PAZ

contra la pared, al par que buscaba a tientas el bolsillo de la chaqueta donde tenía el tabaco. Lió un cigarrillo y cuando fué a encenderlo vió que Luis no dormía.

—¿Qué te pasa? ¿No puedes dormir?

—No.

—Toma, lía un cigarrillo.

Apoyados contra la pared permanecieron un buen rato. En tanto fumaban, otros, tan desvelados como ellos, comenzaron a poblar la oscuridad de la celda de lucecitas, consuelo en el insomnio del preso...

En un reloj cualquiera sonaron las dos de la madrugada.

—Esta noche no hay «saca» — murmuró uno.

Nadie respondió. Paulatinamente fueron apagándose lucecitas, y los cuerpos fueron buscando la mejor postura.

Luis quedó reclinado en la pared.

—Intenta dormir, le dijo Rosendo.

—No puedo.

—Bueno, en mi chaqueta está el tabaco...

Con la claridad del día volvió el ruido. La trompeta, tocando diana, fué la última llamada para los más perezosos.

Comenzaron las quejas, las palabras fuertes, el «quítate que pase» y el «no me da la gana». Al final, todo quedó en orden. Los petates amontonados, todo en su sitio y comenzó el aseo personal. Se fué desfilando ante el grifo haciendo cada uno la reverencia de rigor.

—¿Qué vas a hacer?—preguntó uno al que estaba de cuclillas sobre la taza del retrete.

—Ya lo ves.

—Podías haber aguardado a que saliéramos al patio.

—No puedo.

Y comenzó el bromeo, ¿Y para qué tomarse en serio situaciones tan trágicamente inhumanas?

Sólo el optimista es capaz de vencer a la tristeza.

—Gachó, qué feo te pones.

Pero el del retrete, impasible, continuó su tarea...

*

Al fin se abrió la puerta dando los buenos días un líquido negruzco. El ranchero anunció:

—El café...

—¡Qué imaginación!

—¡Qué dice usted!

—Yo, nada, señor funcionario.

—He sido yo, intercedió el ranchero, que le ha gastado una broma...

—Bueno, pues bromitas no, ¿eh? Y pasó a la celda de al lado. Y la puerta se cerró. El Madriles, con el plato de «negro» en la mano, comenzó a hablar con el autor del comentario:

—Tu sigues haciendo el idiota...

—¿Qué?

El Madriles depositó el plato en el suelo y comenzó a imitar los estertores del mal del «el eléctrico», motivo por el cual los presos lo apodaron así.

Todos rieron la broma. Don Julián se contagió del humor, pero su risa era la risa del «superior».

—¡Oye, oye!—gritó uno.

—¿Qué?, preguntó el Madriles.

—El pan. Ya ha entrado el pan en la galería.

—Tienes oído de «tupi», amigo.

—Lo que tengo son dieciocho gatos en la barriga...

EDICIONES "CENIT"

«MARX Y BAKUNIN», 200 francos ejemplar, Fritz BRUPBACHER.
«IDEARIO», 250 francos ejemplar, Ricardo MELLA.
«CRITICA ANARQUISTA DE LA SOCIEDAD ACTUAL», 50 francos ejemplar, Profesor José OITICICA.
Para pedidos:
Servicio de Librería del Movimiento, 24, rue Ste-Marthe, Paris (Xe).
C.N.T., Sección de Cultura y Propaganda, 4, rue de Belfort, Toulouse (H.-G.).

CFP 3279 — 2ème Semestre 56 : C

Ya se sacan los trapitos

Está circulando por Madrid una «carta abierta» que un «grupo de patriotas españoles» dirige al general Franco en la cual le recuerdan algunas cosas desagradables. Una de ellas es la prudencia y previsión con que el futuro caudillo se resistió a lanzarse a la Cruzada mientras los organizadores del sanguinario festejo no asegurasen a su familia contra los riesgos de la empresa. Otro recuerdo es que, estando dispuesto el gobierno de la República a canjear a Primo de Rivera, preso en la cárcel de Alicante, Franco se opuso a ello y dió lugar así a la eliminación definitiva del fundador de la Falange. (O.P.E.).

CNT

Portavoz de la CNT de España en el Exilio

HEBDOMADAIRE autorisé par le Ministère de l'Information en date du 3 mars 1946
Direc.: J. PEIRATS — Administ.: VALERIO MAS

N.° 583 - II EPOCA - Precio: 20 Frs
Toulouse 1 Julio 1956

GIROS: «CNT» hebdomadaire, C.C.P. 1197-21 TOULOUSE (Haute-Garonne)
Redac. y Administ.: 4, rue Belfort, Toulouse (H.-G.)

Falange hasta en la sopa

Creyendo convertir el Partido Unico en un verdadero «movimiento nacional» el general Franco ha ordenado que se modifique el artículo 11 de los Estatutos de la Falange. En virtud de esta modificación, que publica el «Boletín Oficial del Estado», todo pueblo con Municipio dispondrá de una Falange local que se regirá por su propia dirección. Además, la Secretaría General de la Falange podrá constituir Falanges locales en los centros rurales de población diseminada y en todos los lugares que no tengan Municipio. Se comenta esta salida al campo cuando ya la Falange se ha desprestigiado en la ciudad. (O.P.E.).

LA EVOLUCION POLITICA EUROPEA

No se necesita ser un lince para reparar el relajamiento de los lazos que unen al llamado «mundo libre». Los países occidentales abordan la revisión de una política general puesta hasta ahora bajo la bandera de las barras y las estrellas. El papel predominante de los EE. UU. en la última guerra, su patencia bélica y económica, la propia significación de Norteamérica como potencia joven recién salida del huevo del aislamiento y el peligro amenazante de la expansión comunista, indujeron a situar a Washington a la cabeza de la comunidad de naciones occidentales.

Sin embargo, escasos años de experiencia han sido suficientes para que los Estados europeos más afectados por la amenaza soviética pudieran hacer el balance con profusión de datos a su alcance. Estos Estados empiezan a darse cuenta de la ineptitud y la torpeza de aquél en cuyas manos pusieron los propios destinos. Como líderes del mundo occidental los estadistas norteamericanos han demostrado una incapacidad flagrante. Su política de obsesión anticomunista fué articulada sobre la base de la fuerza aplicada a un objetivo frontal, dejando al descubierto flancos y bajo vientre del dispositivo propio.

Se montó o proyectó un aparato de fuerza fantástico con el único fin de apabullar al adversario. Todo fué sacrificado al fin de descorazonar al enemigo en sus supuestas pretensiones de invasión militar de Europa. El saneamiento de la propia retaguardia no sólo fué descuidado, sino que en virtud de preregrino criterio cifrado en la fuerza militar, de una colosal concentración de potencialidades bélicas, no se discriminó entre los aliados advenedizos.

A imposición del liderato norteamericano Estados fascistas de la vieja guardia fueron incorporados de facto al dispositivo militar anticomunista. De facto, también, pasaron por el banderín de enganche las dictaduras centro y suramericanas. Lo primordial era concentrar bases y fuerzas militares aunque muchas fueran aparentes.

La primera constatación seria de esta política ha resaltado su fracaso. Los estadistas norteamericanos, en sus declaraciones oficiales convirtirían en triunfo este fracaso. Según los mismos, la política de todo por y para la fuerza tuvo la virtud de frustrar en agraz la presunta agresión soviética. Como botón de muestra se señalaba la estabilidad del frente avanzado de Berlín, el repliegue político de la U.R.S.S., la desmovilización de grandes contingentes militares soviéticos, el fin, en suma, de la guerra fría.

La realidad es muy otra. La verdad es que Rusia no sólo no ha dejado de hacer la guerra caliente sino que no ha cesado de obtener victorias bien que fuesen indirectas. Una de las más sonadas es su virtual desmantelamiento del O.T.A.N. sin disparar un tiro. La ininterrumpida ofensiva soviética se llevó a cabo buscándole al adversario el bajo vientre cuando éste esperaba ser golpeado en el pecho. Mientras el Estado mayor del O.T.A.N. preveía la ofensiva en la dirección de sus posiciones frontales los soviéticos aplicábanle una serie de golpes en sus flancos más vulnerables.

El bajo vientre de Occidente eran sus imperios coloniales. Apenas sin disparar un cañonazo, y sin sacrificar un rublo, con la simple, a veces, arma de la propaganda, Rusia ha propinado golpes terribles a ese bajo vientre que se llama Asia, Cercano Oriente y Africa. Y en lo que a estas zonas se refiere, la táctica soviética ha sido tan eficiente que parte del dispositivo táctico de la O.T.A.N. ha tenido que ser movilizado para matar, a veces, mosquitos a cañonazos. Otro de los resultados de la táctica soviética es que ni siquiera ha tenido que brindar Rusia su ayuda a ciertos pueblos coloniales o recién independizados, sino que éstos han iniciado el camino que conduce al Kremlin por voluntad propia.

En esas zonas coloniales o postcoloniales se hallan hoy a la greña quienes recientemente figuraban en el mismo bloque político. Los países árabes se hallan en estado de guerra sorda o abierta con gobiernos metropolitanos occidentales. España, particularmente inspirada por los Estados Unidos, respalda de largo tiempo al mundo árabe que lucha contra Francia e Inglaterra. El gobierno franquista, campeón del anticomunismo según Washington, colabora en la Liga Arabe con la Unión Soviética contra los países aliados de los EE. UU. La confusión no puede ser más manifiesta.

Este estado de confusión empieza a ser clarificado por las potencias occidentales más afectadas. La competencia de EE.UU. como líder de la comunidad occidental está siendo puesta en causa. El diálogo iniciado por estas potencias con los líderes del Kremlin es un síntoma de una claridad meridiana. Las recientes conversaciones de Londres y Moscú tienen una importancia extraordinaria. Nada delata tanto la debilidad de una posición como el énfasis verbal con que se sostiene públicamente. Tras las conversaciones de Londres y Moscú los gobiernos occidentales afectados en la toma de contacto han hecho una confesión enfática de fidelidad a Norteamérica. Pero por lo visto esta confesión ha producido en Washington un efecto contrario.

Es, pues, más que probable que la tradicional alianza franco-británica se anteponga una vez más al torpe paternalismo norteamericano. Por otra parte, ambos aliados tradicionales tienen el reverso del cuerpo en el mismo avispero. La evolución política occidental va a ser menoscabada en virtud de realidades que pesan sobre peculiaridades de Estados. La discrepancia con Washington es evidente Los dirigentes soviéticos son hoy los que tienen en sus manos los resortes en el Cercano Oriente y Africa, en virtud de su luna de miel con el mundo árabe. Si Franco, pongamos por caso, figura como miembro de honor de la Liga Arabe, y éste está inspirado por Norteamérica, los países occidentales que tienen en ese mundo intereses a defender que Franco lesiona, pueden muy bien liarse la manta a la cabeza o hacer de su capa un sayo como se dice vulgarmente. Una reconciliación con la U.R.S.S., que arbitraria la sagrada «coexistencia», sería una medida de previsión de grandes alcances estratégicos.

Por de pronto las susodichas oberturas de Londres y Moscú ya han producido impacto en Washington y más concretamente en el Pentágono. Y la réplica, dolorosa para los españoles, ha sido inmediata. Por una parte la Cámara de Representantes americana, al propiciar una reducción de la ayuda americana a Europa, se pronuncia de hecho por el abandono. Pero lo más sintomático es que, según las últimas noticias, de esta reducción de la ayuda a Europa no va a resultar afectada España. Por lo contrario, el gobierno franquista recibirá este año otra dosis de millones de dólares amén de un considerable aumento en concepto de créditos. Por otra parte, la política americana, vacilante hasta ahora en cuanto a las bases militares en España, va a ser estimulada allí con un fortalecimiento de la cooperación militar. Se habla inclusive de que Norteamérica va a proceder a ampliar el programa de bases militares que establecen los convenios de 1953.

Deducción lógica de todo esto es que en vista de la evolución actual de la política europea, que pone en el aire la comunidad ocidental y en jaque al O.T.A.N., los EE.UU. se deciden a convertir a España en un baluarte propio y al país de los españoles en una presa definitiva a título de salvaguardia de los intereses del Estado norteamericano en España y Europa.

Ante el Senado, el general Gruenther hizo esfuerzos sobrehumanos para persuadir a la Comisión de Relaciones Exteriores para que no votara su propósito de restringir la ayuda administrativa a los países occidentales que apuntan una política de coexistencia con el Este.

LA GANZUA del oro español

Fechado en Madrid, «Le Temps», de Paris, publica el siguiente despacho:

«MADRID.—El gobierno soviético acaba de hacer proponer al gobierno español, por intermedio de la Legación finlandesa en Madrid, la reapertura de relaciones diplomáticas regulares. Adjunta a esta proposición—se declara en los medios españoles autorizados—el ofrecimiento de un crédito a debatir, crédito que será a cuenta del oro español (141 millones de pesetas-oro) retenido por los soviéticos desde 1936. Este oro fué librado por el gobierno de Largo Caballero, que lo embarcó en Cartagena el 26 de octubre de 1936 en el transporte soviético «Neva» con destino a Odesa.

«Los soviéticos han concordado su proposición comercial con un ofrecimiento de intercambio de embajadores. Su portavoz precisa que a ejemplo de los representaciones de la U.R.S.S. en los otros países de Europa, la importancia del personal de su eventual misión no debería ser limitada.

«Se declara oficiosamente que, en las presentes circunstancias, la proposición de Moscú quedará sin duda sin respuesta.

«Se añade, por otra parte, que son desprovistos de fundamento los rumores difundidos hace algunas semanas sobre la conclusión de un importante acuerdo de trueque con la U.R.S.S. Las solas relaciones comerciales entre Madrid y los países comunistas desde hace dos años se basan en el cambio con Polonia de hierro marroquí contra carbón y tractores, sobre la venta de vino a Hungría (365.000 pesetas-oro), de conservas de pescado con Checoeslovaquia (284.000 peestas-oro) a cambio de carbón, de camiones y de utillaje Skoda.

«El presente ofrecimiento soviético marca un nuevo esfuerzo de Moscú para distraer al general Franco de la atracción americana.»

Dábamos por descontado que el impenitente secuestro del oro español por los gobernantes soviéticos lo era con vistas a una maniobra diplomática del más absurdo cambalache. Este oro, regateado al pueblo español en sus horas más trágicas de la guerra civil, más tarde a medio millón de refugiados agonizantes en los campos de concentración, entre los que había niños, mujeres, ancianos y mutilados de guerra, va a servir ahora como ganzúa con vistas a objetivos políticos del Estado secuestrador. Una reconciliación oficial de Franco con el Kremlin y hasta un viaje de «K» y «B» a España seguido de un abrazo en El Escorial, en el Arco del Triunfo de Madrid o en el Valle de los Caídos, sería la lógica consecuencia de los abultados favores que la tiranía franquista le debe al comunismo, en la U.N.E.S.C.O., en la O.I.T. y en la O.N.U.

LA "EVOLUCION" DEL FRANQUISMO

LAS DEPORTACIONES DE OBREROS

Bilbao, junio (OPE).—Aunque se anularon las órdenes de deportación de algunos obreros, se sabe de otros que han sido desterrados a provincias de tan escasas posibilidades de trabajo para un obrero industrial como son Salamanca, Avila y León.

Alguno de los desterrados ha escrito a su familia comunicando que va a comer a un Asilo.

La prensa guarda silencio, como es natural, sobre los encarcelamientos y destierros. Lo que no parece tan natural es que el obispo incurra en análoga discreción.

EL OBISPO PREOCUPADO PORQUE VIENE EL VERANO

Bilbao, junio (OPE).—El nuevo obispo de Bilbao, que es de Ochagavía y viene de Sigüenza, está preocupado porque se acerca el verano con todo lo que supone de ropaje mínimo, baños de mar, retozos playeros, etc. Sin duda esta preocupación es la que ha dictado al Dr. Gurpide una pastoral campanuda que empieza así:

«Suele decirse que el verano es el invierno de las almas. Tremenda sentencia, que encierra la realidad de un fenómeno tristemente cierto.

»En cierta ocasión oí a un célebre misionero quejarse amargamente con estas palabras: «¡Qué pena! La labor espiritual de todo el año se pierde en estos meses de verano».

EL ESCANDALO DEL BANCO RURAL

Madrid, junio (OPE).—Un periódico ha deslizado, en su sección de información económica, la siguiente noticia:

«Se habla de que se producirán importantes cambios en la presidencia y consejo del Banco Rural y Mediterráneo».

Se trata del Banco en cuyo Consejo suelen figurar ministros y ex ministros del régimen franquista, cuya gestión se relaciona con el asunto de las Vespas y cuyo director está en la cárcel.

EL ESCANDALO DE LA »CARITAS» ESPAÑOLA

Madrid, junio (OPE).—Han comenzado a llegar los artículos alimenticios que el pueblo norteamericano, por medio de Catholic Relief Services, ha puesto a disposición de la «Caritas» española, en cumplimiento del ofrecimiento del embajador de los Estados Unidos para remediar en lo posible la situación de los damnificados por las últimas heladas.

Un total de trece mil toneladas de suplemento alimenticio serán distribuídas por la «Caritas» española entre las diócesis más afectadas.

Se distribuyeron ocho mil toneladas de judías, dos mil de queso, dos mil de leche en polvo y mil de mantequilla.

El total de las personas beneficiadas asciende a 1.265.373 y cada una será socorrida, aproximadamente, con un total de nueve kilos.

Esto es lo que se anuncia oficialmente, pero se recuerda que en la distribución de los anteriores envíos se registraron abundantes escándalos.

COMO HAY QUE TRATAR A LOS VENCIDOS, SEGUN «ABC»

Madrid, junio (OPE).—Aunque sin recordar la ley Azaña, el rencor de los militares y su conspiración que desembocó en una guerra civil, el diario «ABC» dedica a la intentona argentina un editorial en el que se lee:

(Pasa a la pág. 4.)

CRONICA

COLECTIVIZACION DEL MIEDO

Por primera vez en la zigzagueante historia del comunismo un brusco golpe de volante ha sido capaz de hacer perder el equilibrio a los ocupantes de aquel vehículo. Los partidos comunistas occidentales, construídos a prueba de vértigo, nos tenían acostumbrados a digerir sin pestañear las contradicciones más monumentales. La piedra de toque de esa capacidad de asimilación, después de la guerra civil española y aparte el ingreso de Franco en la O.N.U., fué por excelencia el pacto soviético-hitleriano. Doblado este cabo sin consecuencias, no creíamos ya posible una crisis de fondo entre el oso soviético y sus cachorros.

El forúnculo titista fué un acto de insubordinación, pero al mismo tiempo una nueva prueba de la que salieron victoriosos cofrades y cofradías stalinistas. La rebeldía titista, hecho esperanzador, quedaba neutralizada, hecho infausto, por la disciplina de cadáver de quienes comulgaron una vez más, a ojos cerrados, con el atestado, las conclusiones y el veredicto del Cominform.

En la actualidad, el señor Togliatti, que vale decir el partido comunista italiano, que vale decir la fortaleza política del comunismo occidental anuncia su rebeldía. A su voz desentonante hacen coro el comunismo británico y algunos correligionarios galos. ¿Cuál es la causa para que la capacidad digestiva de Togliatti haya cedido? ¿Un hecho fútil?

No hay hecho fútil en el reciente viraje de los mandones de la U.R.S.S. El culto a la personalidad es una rueda que tiene por eje la obediencia ciega a la orden de mando, que emana, incuestionablemente, por escalón jerárquico, del jefe absoluto, indiscutible. Su denuncia no es un hecho fútil; es la razón de ser del sistema soviético.

Introducid en una organización autoritaria, en un ejército o en una Iglesia, la herejía de que el jefe supremo, generalísimo o Papa, no es un ser excepcional, de infinitas virtudes y sabiduría, y obtendréis un ídolo de barro. Haced la misma operación con sus obispos o generales y convertiréis a estos en pobres criaturas deleznables.

De los sistemas autoritarios son inseparables los mitos y cultos sobrenaturales. La misma democracia los tiene, a veces vagos y abstractos como el Honor Nacional, la Patria, la Soberanía del Pueblo. El sistema autoritario lo es porque no cree en la capacidad, en el civismo, en la honradez, ni siquiera en el sentido común del individuo respecto al Estado. Este cumple en la cúspide de la pirámide autoritaria el papel de Dios infalible.

En sentido inverso, de la cúspide a la base, la reacción de Togliatti traduce el temor a las consecuencias de esa renuncia al culto personal. La subordinación del partido al Dios del Kremlin, ¿no trae consigo en Roma el vasallaje de los afiliados al cónsul o prétor en funciones? Y por consecuencia, declarada la condición falible del jefe universal, ¿no peligra acaso la autoridad del jefe de sector o partido? ¿Cómo propiciar en serio la renuncia al dogma de la autoridad suprema sin que se resienta y relaje, desde la cúspide a la base, todo el sistema disciplinario?

No, la renuncia al culto a la personalidad no es fútil. Pues no afecta solamente a las cúpulas del Kremlin, sino que deja en el aire, en sus respectivos feudos, las prerrogativas de todos los Togliatti habidos y por haber. Aquí, como allá, la autoridad del jefe es indiscutible y el culto a la personalidad su principal resorte.

¿Pasaría inadvertida tamaña repercusión al XX Congreso comunista de la U.R.S.S.? Los titulares de la direction colectiva en Rusia son los supervivientes de un círculo infernal. El infierno de la dictadura consumió por riguroso turno a ángeles y diablos. Los últimos años de Stalin fueron de angustia permanente para ajenos y allegados. La muerte del déspota fué alivio para villanos y palaciegos. La sensación de terror perdura en éstos. La dirección colectiva es un pacto de recelo mutuo entre supervivientes. El culto a la personalidad conduce al mando único. La dirección colectiva es, pues, la colectivización del miedo.

JOSE PEIRATS.

—Tome tila, Excelencia. El parto se anuncia trabajoso.

LA 39 CONFERENCIA DE LA O. I. T.

DIOS LOS CRIA...

De un extenso reportaje del corresponsal de la O.P.E., que asiste a las sesiones de la 39 Conferencia de la Organización Internacional del Trabajo (O.I.T.), entresacamos los siguientes párrafos:

«La Confederación Internacional de Asociaciones de Sindicatos Libres y la Confederación Internacional Sindical Cristiana presentaron, a la Mesa de la Conferencia, con fecha 8 de junio, sendos escritos muy razonados en los que se impugnaba la presencia y la representación de los delegados obrreos de países que viven en régimen comunista y la de los que dicen representar a España. Con referencia a estos últimos se presentaban textos de las leyes vigentes en dicho país, demostrando irrecusablemente la inexistencia del derecho de asociación, aparte de citarse los casos en los que se prueba la represión ejercida contra quienes tratan de reivindicar tal derecho.

»En la sesión plenaria, los representantes patronales asistentes a la Conferencia—sobre todo sus principales portavoces: Vallin (Francia), Smith (Norteamérica) y Snedden (Gran Bretaña)—pugnaron con insistencia por la no admisión de los llamados delegados patronales de Rusia y países satélites, demostrando que tales «patronos» no son sino funcionarios del Departamento de Producción, es decir, personas que son responsables ante sus gobiernos respectivos en razón de la tarea que les ha sido encomendada.

»Pero la posición patronal, al silenciar que en España se impide también una auténtica representación de los patronos como asociación de clase, pues su representación está diluída en la estructura estatal que impone la ley de Organización Sindical, ha hecho patente un punto de vista parcial e interesado. Frente al mismo se alzó el delegado de los Sindicatos Cristianos de Holanda, Ruppert, quien dijo:

»En el seno de la Comisión de validación de representaciones he votado contra la proposición presentada por la mayoría de miembros de aquélla. Y si así lo he hecho es por creer que, en los países de referencia, no existen organizaciones patronales verdaderamente libres e independientes. Pero he de expresar también mi extrañeza al ver que las delegaciones de patronos antes aludidas no se oponen a la totalidad de delegaciones que no son auténticamente representativas, sino que lo hacen sólo con relación a una parte de los países donde no hay libertad de asociación. ¿Por qué no hacen constar asimismo su oposición a las representaciones de países en los que existe una dictadura fascista o de tipo similar? Tal actitud me parece inconsecuente y falta de lógica».

»Muy interesante ha sido también la intervención del delegado Sabroso, que representa a los trabajadores del Perú afiliados a la Internacional de Sindicatos Libres. He aquí unos párrafos de su intervención:

«Si permitimos que al sector más necesitado de protección para sus derechos, como es la clase trabajadora, se le arrebate el de poder designar libremente a sus representantes en la O.I.T. —y este lamentable caso se da por el hecho de admitir una representación obrera del Gobierno—, me pregunto ¿qué papel le cabe ya desempeñar a la Organización Internacional del Trabajo? Así, pues, sus Conferencias no tendrían realmente más fin práctico que el de permitir que unos centenares de delegados extranjeros se recrearan con las bellezas del paisaje suizo. Y las masas obreras se convencerían de que tal Organización sólo es un centro burocrático más a añadir a los muchos ya existentes, ausentes por completo de los problemas que realmente interesan a la clase trabajadora».

»El representante franquista Martínez de Bedoya, ocupó la tribuna poco después de haberlo hecho el delegado soviético Morosov, pero se guardó de enjuiciar la posición de los representantes comunistas. Por el contrario, su intervención ha sido del mismo tono que la de aquél. Bedoya ha clamado contra «la dogmática imposición del pluralismo sindical», afirmando que el régimen español había «sindicalizado el poder» y había refrescado «el romanticismo anarquista de principios de siglo en favor de la intervención de las masas obreras en el poder». También se alzó contra «el minimalismo pesimista de viejos moldes». Aunque su retórica fué mala, el discurso fué breve, y esto gustó mucho. Sus últimas palabras fueron para que la Conferencia se reafirme en su actitud de 1945 abriendo las puertas a todos los países deseosos de tomar parte en sus trabajos.

Esto ha sido comentado por «La Tribune de Genève» en el párrafo siguiente:

«Subrayemos la singular intervención del señor Martínez de Bedoya, delegado gubernamental de España, quien, después de algunas consideraciones de tipo filosófico, se ha pronunciado en favor de la universalidad de la institución, dándose por tanto el caso curioso de que coincidiera con el punto de vista soviético.»

VIRTUOLOGIA

Por ANGEL SAMBLANCAT

El problema del retorno de Chipre al dulce seno de la madre (la heliconia Hélade), lo han venido atrabancando sus melíferos cepedos. Como los de Sanlúcar y Jerez enmarañan, sin que haya quien la extrigue, la cuestión de Gibraltar en el otro cuerno del Mediterráneo. La independencia lusa gansea o hace el pato en las mosterías y remostadurías de Oporto, igualmente. Porque los imperialistas de Albión, pase lo que pase, siempre al pie de la vid y del cañón de la bodega, pegados como mosquitos al pitorro del tintorro y de la panzona, que no es la guitarra, sino la cuba. Cuando Murat cayó por nuestro vidueño, exclamó: «¡Caray! Aquí reconozco a mi padre Noé. El Graves y el Beaujolais que traigo de París, que se lo echen en la abrevada a los caballos». Los imperialeros anglichos son puritanos como Catón. Mucho latín y mucha Biblia; pero, la botella y el vaso, que no se los toquen; y su contenido, que no se les impurifique. ¡Dichosos libantes, cada uno como un Líbano! Como un cedro y como un castillo de fuertes, gracias al empinole.

Por los tientos que le atizaba a la bota, Catón (me refiero al segundo, al de Utica, aunque no era más gurgitable el que llaman, el Censor), amaba la bomba como Sancho Bombanza; y dejaba la ventura de la aventura para Tristán, el león de nuestra caballería. En Chipre, donde estuvo en misión, agarró la mona por el rabo en cuanto desacuatizó allí; y no la soltó, por supuesto más tísica que Margarita Gautier, hasta que se sacudió las sandalias del polvo de la isla.

Por descontado que Catón era un corominesco austero, un observante de abstinencias sin costura, el virtuoso por antonomasia de su tiempo. En una época, en que la mocedad masculina del más pingorotudo patriciado, vendía a los acaparadores de trigo, diez veces por jornada, el apurado puro de su pureza como si fuese nuevo de trinca, cualquiera podía pasar por un Juan Berchmans en ese convento.

La virtud catoniana era sólo una virtud apiana. Es decir, estricta y estrechamente urbanística; mezquinamente patriótica; republicana muy «sui géneris»; de clase, de casta y de clan; deshumanizada hasta el foramen del hueso. La caridad y la castidad consulares destripan y despanciburran de risa, casi tanto como las de los canonchos.

Catón era un archimillonario sin alma, que para jugar la comedia del estoicismo y del epictetismo, no frecuentaba el baño. Pero, no se lavaba porque era un sucio, como no prestaba dinero a un amigo sin garantía prendaria y sin usurario interés. Reputaba muy romanos la negra avaricia y el olor a establía y a chivo; el exhalar a dinero; ser, como Cincinato, un estercolero ambulante. A Perseo de Macedonia y a Mitrídates del Ponto se los venció, desmayándolos con el tufo de cuadra que despedían las legiones. Eran los aromas de la tierruca (boñigales) del profetismo judío y del ascetismo y la santidad cristianos posteriores.

En Chipre, obstábale a Catón la conciencia desertar de la viña, como no fuese para ir a espoliarle y vendimiarle a la población 700 mil sextercios (poned pesetas, si queréis), con que regresó a la motrópoli. Y no os espeluzne la cantidad; porque en España, donde fué pretor, arrambló con siete millones de igual divisa, aquel dragón de civismo teologal y virtual. El civismo lo vagonaba a carros; pero el cinismo, en convoy.

Sus perfecciones domésticas no eran menos desfuliginantes del ojo con gota serena y nubes de antaño. Era uno de los caudales más montañosos de la romanidad. Tenía 25 mil esclavos (casi una nación), que le cultivaban sus inmensas fincas, de la vastitud de un rei-

(Pasa a la página 2.)

América, HOY

BRASIL

— LXXXVI —

LA Revolución Rusa consiguió marcar otros rumbos al movimiento revolucionario brasileño, como lo consiguió en las demás repúblicas latinoamericanas. Sabemos que en los países de mayor solidez social, como en Francia, Italia y España, también produjo una gran conmoción la revolución soviética. Nada tiene de extraño, pues, que en América, donde debido a la distancia, las noticias llegaban aún más deformadas, las clases obreras vieran en los hechos rusos un norte emancipador, y que se volcaran hacia el comunismo estatal. En el resto de América el acontecimiento fué oportunamente explotado por el japonés Sen Katayana y M. N. Roy, que fundan o influencian en las fundaciones de los partidos comunistas boliviano, uruguayo, argentino, brasileño, chileno, todos ellos funcionando para fines de 1922.

por VICTOR GARCIA

En el Brasil aparece en Río el «Movimiento Comunista» y en 1925 «A Classe Proletaria». Un año antes, en 1924, tiene lugar en el Brasil un extraño acontecimiento a cargo de un capitán del ejército llamado Luis Carlos Prestes, gaucho también como Getulio Vargas.

Levantándose en armas con la guarnición de Santo Angelo, Prestes llega a tener en jaque a las fuerzas del gobierno durante tres años, hasta el 4 de febrero de 1927 en que su columna invicta, franqueaba la frontera boliviana después de haber recorrido todo el Brasil, de punta a punta, atravesando el Amazonas, el San Francisco y otros ríos del interior del país, por dos y más veces cada uno de ellos. En 36.000 kilómetros calcula Prestes el periplo recorrido por su columna lo que casi significa la vuelta al mundo por el paralero 0°.

El Partido Comunista estaba fundado en el Brasil desde 1921, mas Prestes no era comunista. Su alzamiento fué una mezcla de protesta contra el gobierno de Artur da Silva Bernardes, las jerarquías militares, el atraso del país, la falta de protección de los humildes. Muchos fueron los factores que concurrieron en la decisión de Prestes y, también, su temperamento de caudillo, factor éste que no fué el de menos importancia.

Hoy en día se habla aún de la «Gran Marcha» como de un portento de estrategia militar. Prestes no fué nunca vencido y frente a fuerzas muy superiores en número a las suyas conseguía siempre la victoria, o por lo menos evitar el encuentro. Llegó a confundir dos cuerpos expedicionarios gubernamentales que creyéndose ambos frente al enemigo se atacaron mutuamente infligiéndose graves bajas, mientras la columna prestista contemplaba la contienda camuflada en la selva.

Prestes se convirtió al comunismo en Argentina, al contacto con las figuras comunistas de la ciudad del Plata, especialmente con Ghioldi, que supo mejor que ningún otro atraerlo a las filas marxistas.

Con todo, Prestes no es un comunista ortodoxo. El, antes que nada, es prestista, y los comunistas brasileños lo son por Prestes y no por la U.R.S.S.

Cuando Vargas preparó su revolución blanca, en 1930, procuró, a través de la Alianza Liberal, la ayuda de Prestes y, según parece, le entregó 5 millones de cruzeiros. Prestes se hizo atrás pero no volvió el dinero. Dijo que no colaboraría para la entronización de un gobierno burgués y que el dinero lo guardaba porque era del pueblo.

Cuando en 1945 se celebran las elecciones que elevaron al general Dutra a la presidencia de la nación, al Partido comunista se le concedió beligerancia y presentó candidatos para las Cámaras. Consiguió 568.000 votos y 14 diputados, pasando a ser el primero en todos los Estados sudamericanos. Prestes sale de la cárcel después de nueve años de encarcelamiento debido a la revuelta fracasada de Praia Vermeilha. La legalidad dura muy poco y en breve el P. C. se coloca nuevamente fuera de la ley sin que el mismo fuera ninguna amenaza seria para el gobierno.

La aureola de Prestes decae y los años hacen el resto. Miembro del Komintern aún, Prestes pasa a ser una figura decorativa en la política del Brasil, país que quiere tener de todo y, ¿por qué no, también, tener un líder comunista? Actualmente queda por dilucidar la ingerencia que tuvo el Partido comunista en la victoria del actual presidente del país, Juscelino Kubitschek, el cual, según denuncia de la Unión Democrática Nacional, compró los votos de comunistas y simpatizantes con 9 millones de cruzeiros y diferentes promesas.

La diferencia de votos entre Kubitschek y Juárez Távora, candidato de la U.D.N. y viejo compañero de Prestes en su célebre columna, fué de 461.000 votos, diferencia que la U.D.N. considera aportada por los comunistas y simpatizantes. Para enturbiar más la cuestión y darse más exacta cuenta de hasta dónde llega la filigrana política del Partido comunista en su peligrosa táctica del «apoyo crítico», hay que tener presente que Kubitschek fué uno de los que en 1947 votaron por la puesta fuera de la ley al Partido comunista.

Desde agosto de 1954, el país ha vivido, hasta la toma del cargo de presidente por Juscelino Kubitschek, en enero de 1956, 17 meses de marasmos y de inseguridad política. En 1955 hubieron tres ministros de Hacienda, cuatro presidentes del Banco del Brasil, y en las 24 horas del día 11 de noviembre de 1955 la presidencia pasó por tres personas distintas.

Parecía que el gigante de paso cansino iba a renunciar a su lentitud tradicional y saludable; que las palabras de Alberto Torres: «El Brasil es un país que no ha estado nunca organizado y que cada día lo está menos» iban a resultar ciertas.

Sin que la amenaza haya desaparecido del todo, el hecho de que la presidencia esté de nuevo ocupada por un presidente electo, reconocido por todas las potencias del mundo, en particular por los Estados Unidos, es ya un paso para la tranquilidad económica del país, paralizada completamente en los meses últimos que precedieron a la toma de posesión.

Se habla muy a menudo de «capitalistas arriesgados» pero nada hay tan miedoso ni tan tímido como el capital. Al menor indicio de naufragio el capital hace sus maletas y se va para otros lugares. El capital precisa garantía y tranquilidad a su manera, por ello reclama gobiernos de mano fuerte que hagan frente a los altos y bajos de la política sin conmoción aparente.

El Brasil ha sido esto hasta ahora y por ello es que hay tanta compañía extranjera en el país. La propaganda chovinista de los candidatos a la Presidencia, con slogans de «O Petroleo é nosso», y gritos parecidos, paralizó el movimiento de entrada de los capitales extranjeros. Kubitschek se apresuró a tranquilizarlos e hizo un viaje pre-presidencial a EE.UU., Inglaterra, Holanda, Francia, Italia, Portugal y España, para ofrecer el mercado brasileño de nuevo, que como ya hemos dicho está subcapitalizado y precisa del capital extranjero.

Su viaje dió excelentes resultados. La Krupp, que estaba a punto de tratar con Argentina para la instalación de una fábrica de locomotoras, motores y maquinaria pesada, se ha decidido a instalarse en Sao Paulo con un capital inicial de 400 millones de cruzeiros. El propio vice-presidente de los EE.UU. manifiesta en el «Time» de New York que el actual gobierno es el mejor para tratar de todos los que el Brasil ha tenido.

Lo mismo que dicen los paulistas, dicen ahora los brasileños todos: «El Brasil no puede parar». También lo ha afirmado Kubitschek en Francia: «Dentro de diez años el Brasil asombrará al mundo». Y ello no es imposible. El país tiene materias primas y potencial humano para ser el «País del Futuro» por antonomasia.

Víctor GARCIA

21.000 KILOMETROS por los caminos de *INDOAMERICA*

Journal imprimé sur les presses de la SOCIETE GENERALE D'IMPRESSION (Coopérative Ouvrière de Production) *Ateliers* : 61, rue des Amidonniers

Le Gérant : Etienne Guillemau.

POSTAL de PARIS

PUNTUAL

EN una de las principales dependencias estatales de la capital se está celebrando una experiencia que lleva camino de tener muy buenos resultados. Trátase de ensayar si es conveniente reorganizar los horarios de trabajo en las oficinas oficiales de forma que los funcionarios dispongan de dos días de fiesta completos por semana, sin por ello efectuar menos horas de labor.

Los interesados parecen encantados con la nueva modalidad y tampoco los responsables se quejan de que haya una disminución o un retraso en la tarea a ejecutar. Esto era previsible, por lo menos durante los días en que existía una vigilancia especial.

Lo que habría que olvidar es que las horas de oficina deben ser compatibles, en cuanto sea posible, con las actividades profesionales de las personas que necesiten de los servicios burocráticos, y si este aspecto de la cuestión no es suficientemente estudiado, nuevamente sufrirán el mayor perjuicio quienes tengan las actividades más absorbentes.

Resulta interesante saber que entre unas mil ochocientas personas que trabajan en las oficinas en las que se celebra la experiencia, el número de retrasos diarios es de 10, que son aproximadamente los mismos en que incurre uno personalmente durante veinticuatro horas.

¿Qué promedio daría una encuesta de semejante estilo en un organismo similar de la capital de España? Porque si en la lucha contra el reloj, Francia ha vencido, o poco le falta, en la Península el problema es agudísimo. Los españoles de París no estamos libres de tal defecto, tanto en nuestras obligaciones individuales como colectivas. Una fiesta española de campanillas no empezará hasta media hora o tres cuartos más tarde de la anunciada, especialmente cuando en los programas se ha impreso con letra especial para hacerla resaltar en el texto «exactamente» o «en punto» que son, entre las expresiones españolas, de las pocas que tienen más claro sentido para el extranjero que para el español, y esto en todas las latitudes.

Francisco FRAK

Eliseo RECLUS y Han RYNER

CONCLUSION

HAY en Reclus y Ryner si no una similitud de pensamiento sí una armonía que hace que cooperen en fijar un conjunto de datos concernientes a los más esenciales problemas de la vida humana. Si el uno aborda un dominio más bien estético, el otro se revela bajo un aspecto más científico, y aun esta comparación no debe ser tomada al pie de la letra. Yo he encontrado, sobre la juventud, sobre la tolerancia, sobre la bondad y el amor, contra los dogmas religiosos y sociales, sobre la violencia y el anarquismo, no una unidad de pensamiento sino una pluralidad armoniosa que invita a amar la belleza de sus pensamientos, expuestos con un fervor rítmico que aumenta la estima que sentimos por estos dos pensadores.

Se puede discrepar en mil puntos de detalle y quedar de acuerdo sobre la finalidad a seguir. Esta armonía de los contrastes marca mejor la devoción y el desinterés de estos dos grandes escritores sólo parecidos a sus personalidades realizadas que afirman una sinceridad unánime, que buscan su verdad por vías quizás diferentes de acción, pero convergentes en la misma meta.

He aquí un último paralelismo recogido en el dominio de la anécdota, que os demostrará lo bien fundada de la homogeneidad entre Reclus y Ryner. El mismo día en que debía iniciarse el curso de geografía comparada, en la Logia «Les Amis Philantropes», que le ofrecía hospitalidad, Elíseo Reclus guardaba cama. Fué tal su voluntad que abandonó aquélla y se dirigió a la logia. En una carta a su amigo «Joukovsky», de Ginebra, se refiere a aquella noche:

«He pasado toda la jornada del 2 de marzo en la cama, bajo el estertor de la fiebre. Mi mujer y el médico dudaban que pudiese levantarme. Pero «era preciso» y esto me curó. Me levanté a las siete y a las ocho me dejaba aplastar por la puerta de la sala. De todas maneras no estaba aplastado del todo, y quedaba una pequeña fracción de mí ser para hablar en nombre de cuanto sentía ser nuestra causa, aunque el objeto era hablar de geografía. Pero todo está en todo para quien pone su alma».

Por lo que respecta a Han Ryner, es a Maurice Blanchard a quien pediré prestados ciertos recuerdos. En febrero de 1922, Han Ryner se había comprometido a exponer al asunto Armand en la Sección 14 del Partido Comunista.

Dice aquél que al bajar del autobús «Han Ryner me confesó que se encontraba débil después de dos o tres días de cama y de haber observado una dieta rigurosa». «Antes de salir de su casa había bebido un vaso de vino caliente al objeto de reanimarse. Yo le reproché su imprudencia, pero él me cortó sonriendo, señalándome que había prometido venir y que la enfermedad no podía hacerle faltar a su palabra. Por otra se trataba de reparar una monstruosa injusticia, y ello era ante todo».

Subió a la tribuna. Su debilidad era manifiesta, y durante algunos minutos su palabra fué laboriosa. La sala se hallaba abarrotada, y su voluntad, rápidamente victoriosa, le permitió hablar durante una hora, con el mismo verbo, la misma fuerza persuasiva, la misma emoción de costumbre.

Queda todavía algo a destacar como un trofeo sublime de fraternidad entre ambos espíritus libres. A uno camo a otro no era cuestión de insistirles para que unieran su voz a las que clamaban justicia y libertad para los que penaban o para cuantos la justicia injusta retenía entre los cuatro muros de la infame prisión. Elíseo Reclus salía en defensa de los humildes perseguidos sin vacilación. El mismo había sido perseguido. Recordad la última tentativa hecha por Reclus en París, cuando fué invitado por el Comité de Defensa de la Revolución. Algunos días antes escribía a Kropotkin: «Vendré para hablar con palabra de fuego, pues no tengo más que un soplo auténtico a ofrecerles. Sin embargo, pondré en ello toda mi alma».

Reclus no pudo terminar su discurso. Paralizado por la emoción, «cohibido por el goce de encontrarme en el París revolucionario, tuve que sentarme después de haber hablado cinco minutos: mi corazón fué pellizcado».

Mi amigo Pierre Besnard, en un artículo en «Le Combat Sindicaliste», recordaba en enero de 1938 cuántas veces Han Ryner fué puesto a contribución por los compañeros, los organizadores de mítines del Comité de Defensa Social, para hablar en defensa de Pedro Mateu, Sacco y Vanzetti, Ascaso, Durruti y Jover, Armand, Dieudonne, etcétera, etc.: «Su palabra alada, sensible y humana, iba directa al corazón de las multitudes que le escuchaban respetuosamente».

Elíseo Reclus y Han Ryner: dos hombres, dos individualidades. Fueron ellos mismos. Lo cual no es poca cosa en un mundo en que la linterna de Diógenes busca en vano su hombre. Ser uno mismo, ser ante todo amor, apartarse de la mentira, de los ídolos y de los dioses que prometen la felicidad y que sonríen y hacen muecas a los que curban el espinazo o la conciencia, si es que la tienen. Pienso en esta frase suya recogida en el curso de mis lecturas: «Inclinar diversamente los corazones, como ríos que, salidos de la misma montaña, van hacia golfos diferentes del mismo mar».

Todas las comparaciones arriesgadas por mí entre estos dos admirables filósofos, ¿concurren a un acercamiento entre sus vidas y sus pensamientos? A vosotros la respuesta. En cuanto a mi no vacilaré mucho. Quisiera que esta breve charla hiciese revivir en vosotros toda la obra en que se exalta la sabiduría, la nobleza y la belleza que hay en Reclus y Ryner, y que en un fraternal sentimiento de cooperación los uniérais como precursores de nuestra sociedad de mañana, pues han sido uno y otro artesanos del porvenir. «¡Qué felicidad la de apoyar el pensamiento en seres que se sabe perfectos y en los que ve uno el ideal realizado de la humanidad futura!», ha escrito Reclus en el tomo tercero de su «Correspondencia».

Yo me siento satisfecho con saludar a estos dos hombres que fueron Elíseo Reclus y Han Ryner, con saludar a dos pensamientos diversos algunas veces, nobles, a dos hermanos de buena voluntad. Proyectan ellos hacia el porvenir, con firmeza y claridad, como dos pensamientos enlazados por la misma causa. Con una energía común, una misma adoración y con esperanzas idénticas; cantando cual corazones enamorados de belleza, de independencia y de amor a los grandes mañanas de paz. Sus ecos de sueño y de acción afirman el equilibrio de dos genios perfectos.

HEM DAY.

VIRTUOLOGIA

(Viene de la página 1)

no, y que una yegua númida no podía recorrer al galope en un año. Alquilaba estos manucaptos manuaptos (los había médicos egipcios y gramáticos griegos) a quien había menester mano de obra, a precios razonables. La mayoría tenían llagadas las posaderas de los vergajos que les arreaban los cómitres, y las dentelladas de los perros de presa que les azuzaban, para hacerlos trabajar con más ardor. En los predios catonianos, para que el terror tuviese sujetas a las chusmas que en ellos fangaban, había siempre en pie docenas de cruces, con siervos amantemente suspensos en los brazos de esas novias.

Catón el Censor no paró de graznar en el Senado que Cartago tenía que ser destruída; y no calló hasta conseguir que el salvaje Escipión Emiliano no dejase de la temible rival piedra sobre piedra, como hizo antes con Numancia, la heroica.

Respecto a los inodados en la peliculesca conjuración de Catilina, los senadores eran partidarios de que no se les debía ejecutar sin formación de cuasa. Pues un agraz discurso del segundo Catón, clamando energuméricamente «*supplicium est sumendum*, hay que llevarlos en seguida al patíbulo», acarreó una de las masacres más masivas, con que se ensangrentaron nunca los siete Diegos y Lolos Montes.

Y esta era una de las palmeras de rectitudinosidad, que hacían hilar baba de admiración a los también archimorigerados Robespierre y Saint-Just y al club casi entero de lo rigidez jacobina, durante la Revolución francesa. Todo, porque cuando acosado en Africa con los pompeyanos de su séquito por las tropas del triunvirato victorioso, se atravesó el pecho con la espada, haciéndose en la agonía leer el «Fedón» platónico, para irse del herradero del mundo con una música en el oído que favoreciese el sueño, y con la presa de una buena prosa en los labios.

Angel SAMBLANCAT.

Cosas de la democristiana Italia

El semanario anarquista italiano «Umanità Nova» publica en primera página una carta abierta de Armando Borghi «Al ministro de Correos y Telégrafos», de la cual son estos párrafos:

«En España las cosas van como anduvieron tantos años en Italia. Hay allí la dictadura de Franco. Bien (aunque mal) que Franco sea persona no desagradable para la sacristía católica del mundo. Bien, y hasta requetebién, que sea aquél un exponente del partido democristiano, que no regatea el agua bendita a los dictadores cuando se postran ante la Iglesia y el Papado. Pasemos sobre esto. Pero es evidente que el pueblo español no lo ve de la misma manera. Es un hecho que protestas, huelgas y manifestaciones de gente liberal hacen suponer que España está cansada del régimen de Franco, y están cansadas también las clases sociales no precisamente jacobinas, anarquistas o comunistas.

«El caso es que a causa de estas condiciones internas de España se va produciendo en varios países de Europa — y hasta de fuera de Europa — un estado de agitación popular en favor del oprimido pueblo español. En Italia, nosotros somos la voz que más se hace sentir. Por cierto que no va más allá de una solidaridad moral pro España. No se trata de proponer el boicot ni de incitar a la masa popular contra los consulados españoles, cosa que hacen con frecuencia los estudiantes que quieren protestar por cuestiones de patriotismo, cosa que han intentado hacer los rusos nostálgicos del viejo régimen contra los representantes del gobierno soviético, en Londres. No. Palabras, y sólo palabras.

«Uno tiene que preguntarse: En este país, donde parece ser que una hoja de papel (nuestra Carta Magna) asegura la libertad de pensamiento y de expresión, ¿se puede concebir que se prohiba el hacer llegar el eco telegráfico de esta palabra a los representantes de la España de Franco en Italia?

«No lo hubiéramos creído. Pues bien, en Carrara (una ciudad no radicada en Abisinia) el día 1° de Mayo, en ocasión de un gran comicio, fué aprobada por unanimidad una moción de protesta contra la política de Franco, contra la dictadura de Franco. Se amplió el acuerdo a que de dicha protesta se diese conocimiento a nuestro ministro de Relaciones Exteriores y a la embajada de España en Italia. En Italia, durante la monarquía, habíamos cursados telegramas de protesta de este género a centenares: por el caso Dreyffus, en Francia; contra la ejecución de Francisco Ferrer, en España; contra la expulsión de demócratas, socialistas y anarquistas rusos, de Suiza; contra la trama judicial de que fueron víctimas, en Boston, Sacco y Vanzetti, al gobernador de Boston y al presidente Coolidge, en Washington, etc. No nos habíamos encontrado nunca ante la negativa de los funcionarios de telégrafos. Hoy no es este el caso.

«En Carrara se trataba de palabra más o menos; de que el texto del comicio no era pasable (el telegrama iba también firmado por los representantes de la Federación Juvenil Republicana). Y no sabemos si pasó. En la Spezia es la Federación anarquista local que recibe la negativa de la Oficina de Telégrafos. Esta Federación había votado pro España lo siguiente: «Federación Anárquica Speziana expresa indignada protesta por opresión libertad pueblo español y solidaridad estudiantes obreros combatientes tiranía franquista».

«¿Cuántos telegramas como este no se han esculpido en el mármol de Carrara en recuerdo de la solidaridad universal de los hombres libres por el pueblo italiano en tiempo del bienamado, nuestro emperador bandolero? ¡Cosas de otro mundo!

«Ved lo que la Oficina de Telégrafos ha respondido a los remitentes: «El texto de este telegrama no está permitido por el Reglamento».

«¿De qué se trata, honorable ministro? ¿Hay también un reglamento carcelario para los telegramas? ¿O se trata de un abuso de los funcionarios de su departamento? El pueblo italiano, ¿será privado del derecho de llamar tiranía a la tiranía oprobiosa de Franco? El pueblo italiano, que ha recibido tanta ayuda del mundo libre, ¿se hallará hoy fuera del mundo libre?

«El antifascismo italiano, que envió a sus voluntarios a defender la libertad española contra los mercenarios de Franco y contra los mismos soldados del régimen dictatorial italiano, quien sorprendía la buena fe de estos soldados haciéndoles creer que partían para Africa (y que traicionaba siempre la historia italiana del voluntarismo garibaldino, las legiones de la bandera roja y de la marsellesa); al antifascismo italiano, decimos, ¿debe todavía serle prohibido la expresión de su solidaridad con el pueblo español?

«¿Se nos quiere persuadir de que somos nosotros los indicados a llamar a los perseguidos de España, a los estudiantes, a los demócratas, a los liberales, a los socialistas y a los anarquistas españoles, para que vengan en nuestro socorro con sus telegramas de protesta al gobierno italiano, pidiendo la libertad de protestar por telégrama en Italia contra Franco?»

FEDERACION NACIONAL DE LA INDUSTRIA FERROVIARIA

Hasta la fecha y como resultado de la publicación en nuestra prensa de la lista de ferroviarios, hemos recibido las respuestas siguientes:

Paulino SOS, Dionisio MIRANDA, Víctor MULET, Eloy BERTRAN, Tomás GUZMAN, Rafael PEDRET.

A continuación damos la lista del resto de compañeros con el ruego de que nos contesten a la siguiente dirección, Manuel Clemente, 13, rue Bellot, París (19).

REGIONAL NUM. 2:

Anastasio Castejón, Alfredo Linares, José Casas Llovet, Isidoro Checa Valero, Zacarías Gilbert Morros, Ramón Coll Lahuerta, Juan Godes Bel, Pedro Maeso Guerrero, Eulogio Mirasol Bastides, Mariano Gistau Granen, José Domínguez Garzón, José Pallarés Llambich, Ramón Puig, Santos Moreno, Segundo Salgado, Francisco González Pastor, Miguel Ortíz, Miguel González Gracia, Antonio Esparz, Rudesindo Serrano, Francisco Mateo, Francisco Jornet, Jesús Villanueva, Antonio Sanz, Esteban Sarasa, Julio González, Natalio Ferreiro, Cristino Nieto, Gaspar Clavería y Doroteo Medina.

REGIONAL NUM. 3:

Martín Salas Molina, Tomás Samitier Uruen, Salvador Gálvez, Francisco Gómez, Federico Cano Vinarte, Pedro Valls Alberti, Joaquín Calpe Arnau, Juan Bautista Mosegui, Enrique Pujol Bagés, José Navarro, Antonio García, Pedro Campos y Baudilio Pérez.

REGIONAL NUM. 4-5:

Felipe Domenech, Juan Dalmau, Juan Hernández, Salvador Vidal, Antonio Ferrer Martínez, Santiago Novellón Elcocho, Sabas Ecija, Francisco Esteban, Manuel Ballester, Antonio Herraiz Pérez, Antonio Fartín de Castro, Antonio Puncel, Manuel Puch y Francisco Gómez.

(Pasa a la página 3.)

DIARIO DE OTOÑO

(Viene de la página 4)

pausadamente penetras, página tras página, línea tras línea; el libro al que asimilas con todo tu ser consciente.

Por eso creo que *La Semana del Libro* (haciendo abstracción de las manifestaciones oficiales) ha llegado a ser una necesidad también en los países con viejas tradiciones culturales. Pero en un país cuya cultura está en sus comienzos, desde un siglo o dos, con la mitad de su población analfabeta —un país que se halla todavía en el abecedario (sin tener bastances abecedarios) y que, no obstante, logró crear algunas obras que se aproximan a los valores universales—, un país donde la política es soberana y el sabio es esclavo del politiquero, necesita más de una semana del libro por año. Requiere 52 semanas por año, para el esfuerzo incesante de iluminar la mente de las multitudes. De esta manera, se dará a todos los artesanos de la pluma la dignidad del oficio y de la misión que les corresponde, y la posibilidad de realizar íntegramente su obra—como si fuera un templo, desde los cimientos hasta la cúspide—emancipados de la pesada protección del Estado y librados de las humillantes limosnas de los políticos y filántropos.

EUGEN RELGIS.

Lo que dice y lo que oculta la prensa

MIS MAESTROS: CERVANTES.

ESTUVE siempre convencido de que Cervantes puede presentarse como el más vivo contraste ibérico porque destruye la pretendida paridad entre la falsa época imperial y el genio no falso. El genio surge y se expansiona a pesar y en contra de las fuerzas impuras que lo sitían. Cuando es falso muere a manos de gente débil.

Nace Cervantes hacia 1547 en la espaciosa Castilla. En plena niñez contempla la caída de Carlos V, César flamenco que no hablaba castellano, hijo de una loca. La mortaja de Yuste no era más que disfraz. Lo proverbial y seguro de Carlos V era su voracidad, tan notoria y obsesionante como la de Enrique VIII de Inglaterra.

Escribe Prescott en su Apéndice a la renombrada «Historia de Carlos V» de Robertson, refiriéndose a la correspondencia entre el César de Yuste y su hijo Felipe II (Valladolid): «No hay apenas carta que no venga a parar a comidas y enfermedades del emperador. No debió ser cosa fácil para el secretario conservar cortesana gravedad leyendo tales comunicaciones. Andaban en ellas extrañamente mezcladas la política y la gastronomía. El correo de Valladolid a Lisboa tenía que imponerse un rodeo pasando por Jarandilla con objeto de obtener provisiones adecuadas a la gula imperial. Las truchas de Extremadura eran pequeñas y habían de ser enviadas otras—enormes—de Valladolid.» Se advierte en las alturas apostólicas el hartazgo que toda la picaresca perseguía siglos enteros hasta desguazarse.

Venció Carlos V a Francisco I de Francia; venció a los turcos; venció a los protestantes; venció al papa romano cuando las tropas del César católico se lanzaron al saqueo de Roma papal; venció por aplastamiento a los valientes comuneros de Villalar. No pudo vencer la gula, que hizo gotoso al emperador, como era ya gotoso el imperio, siempre de relumbrón en relumbrón, pero sin solidez, como dice Wells.

Todas las victorias de Carlos V fueron pírricas. Se azotaba con los monjes en Yuste para ganar el cielo, pero creía «saludable tránsito» la muerte de los condenados a arder vivos en la hoguera. Su corazón, rodeado de grasa, se enternecía con los convertidos y los libraba de la hoguera, pero una vez indultados piadosamente, los decapitaba.

En tal ambiente vivió Cervantes hasta que ya en varonil edad del gran Miguel surge el demonio del Mediodía: Felipe II, emperador de una tumba-cripta monumental como El Escorial, sólo pensaba en coitos cerdescos, sacramentales o no, en burocratizar hasta el bostezo, atizar hogueras y ganar guerras a la vez que perdía el tiempo en sanarlas y fosilizaba el imperio, como su pajolero padre.

La vejez de Cervantes coincide con una parte del reinado de Felipe III, otro de los monarcas sepultureros de España, cargado de cruces y sudarios tornadizo y todo él mandibulesco por no desentonar de los Austrias, de mandíbulas muy desarrolladas por tragones triturantes.

Aquella España cirial aparece unida en las pragmáticas y en la frecuencia de solemnidades sacramentales. Cree poseer territorios inmensos. Lo que posee en realidad, ya lo sabemos: mortajas, amuletos celestiales, mesas cargadas de carnaza, descalabros y túmulos de capilla ardiente.

El Renacimiento dignificaba en vertiente opuesta el arte inmortal porque lo empalmaba y sobre todo lo hermanaba y fertilizaba con los oficios. El humanismo iba siendo un vuelo sin fronteras, igual que la náutica y la imprenta. Cervantes creía en el héroe puro al servicio de la justicia y no del príncipe. El alcarreño Cervantes y el manchego Alonso Quijano eran los verdaderos Adelantados de Castilla. Todo lo demás es chatarra y escorredizos.

La poesía pastoril llegaba a la severa Castilla desde Toscana, desde los valles galaicos, desde Provenza. La acogía Castilla con atemperada receptividad, aliento sosegado y sin veleidades, pero también sin mimo. Con mimo había retratado a Carlos V el Tiziano. Sabía Castilla que una viña mimada es infinitamente más poética que Virgilio entero y verdadero. Se adentró Cervantes por el agro. Vió figuras desparpajadas, fúnebres, contrahechas, inocentes, grotescas... Las vió en Argamasilla, en Montiel, en Campo-Criptana, en El Toboso, en Sierra Morena, en el Ebro, en el Guadiana, a orillas del Mediterráneo. No las vió en libros. Esa es su gloria.

Había nacido la picaresca famélica y redicha como correctivo de la mística harta, igualmente redicha, pero no famélica en sus celebrantes. Iba Cervantes asimilando—sin reducirse—agnosticismo indulgente, al margen de la suficiencia de los Concilios, del dogmatismo gubernativo y de la religión, toda ella alcabala. Las mitras envalentonadas por patrocinar la espada habían hecho y deshecho reinos. En los días del imperio se entregaban a Simón el Mago tanto como en los siglos góticos. Cervantes tenía que crear la oposición a cualquier simonía, a cualquier picardía, a cualquier bajeza. Sales renacentistas, gracia morisca, racionalismo hebraico, pero con forja de celtíbero, marginal de los siglos, de cara a las estrellas y de espaldas al botín, al revés del Cid. Si Sancho y el hidalgo no se entendían a veces, tampoco es fácil que un hombre de la talla moral de Don Quijote se entienda consigo mismo ni reconcilie sus opuestos íntimos. Pero Don Quijote es ante todo correctivo antipícaro.

El genio de Cervantes consiste en el desdoble de sus tipos. Sancho y el hidalgo son dos mitades de un ser, no dos seres. Tal vez quería Cervantes curar generosamente al imaginativo con el realista y a éste con aquél. Cuando el imaginativo deja de soñar en los días que cercan su muerte, Sancho sueña en salir por viejos caminos de aventura. Ni la misma agonía del hidalgo une a los dos andantes, separados por nuestro alcalareño para encantar a las generaciones.

La muerte del hidalgo curado de locura en presencia del escudero, que desea volver a los ásperos caminos transitados, tiene una grandeza incomparable. Todos los antagonismos del mundo aletean en la pobre alcoba manchega. Expira allí un loco sublime, atormentado por su repentina cordura en presencia del cuerdo que sueña en dejar de serlo. Ningún númen llegó a más ni a tanto. Las ficciones de héroes y dioses no alcanzaron jamás a bosquejar un crepúsculo tan bello, una agonía tan vivificante.

La maestría de Cervantes está en esa destreza para el desdoble. Es una destreza reflexiva, no por contacto con dioses, sino con gitanos, ladrones, busconas, troteras y danzaderas, pajes, dueñas, cuadrilleros, carceleros, cautivos, oidores, venteros, gentes acostumbradas a desdoblarse para no ofrecer parecido en dos días seguidos y librarse así de lo peor. Pero nadie comprenderá nada de Cervantes si no conoce y trata los tipos que Cervantes modeló en la cantera de la perdurable España. El cura, el bachiller, los disciplinantes, el barbero y las demás figuras cervantescas no son inventadas. Sólo con tipos reales puede escribirse una buena obra de imaginación, más real que el texto histórico, que empieza por asumir glorias imaginadas y patrocinar todas las miserias empapadas de árnica nacional.

Cervantes interpretaba el natural a la vez que caricaturizaba lo artificioso, hinchado y pedante, incluso imitándolo como sagaz burlón. Daba a lo afectivo, extenuado a veces, otras envuelto en blandengue sentimental, un aire de «apaga y vámonos». «El curioso impertinente», relato de abolengo italiano, o mejor, florentino, es una pieza tan aleccionadora que desborda los mejores modelos y hasta los hace insignificantes, como si barruntara a Dostoievski.

Un siglo antes de culminar la pluma de Cervantes escribió el gramático Nebrija en 1492: «Alcanza la lengua castellana altura tan considerable, que más se puede temer descendimiento que ascensión». Se equivocó Nebrija. Cervantes no sólo dió lustre al castellano. Lo que hizo fué darse él mismo vehementemente a la herramienta idiomática para lograr el análisis de espectros, monstruos y figuras de paraíso terrenal. Como Goya más de dos siglos después, nos dió el mundo tal cual es sin brujería anticipista ni apetito convulsionario.

F. ALAIZ.

UNIVERSITES DE PARIS Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

mirador FIJL juvenil

Federación Local de Juventudes Libertarias de Toulouse

EXPOSICION FOTOGRAFICA

Como habíamos anunciado, la noche del sábado 2 de junio fué inaugurada en la espaciosa sala de la Bolsa del Trabajo, sede de la C.N.T. francesa, la exposición de fotografías secuela del Concourso que sobre el mismo tema se celebró el pasado mes de enero.

Esta exposición, cuyo éxito desbordó todas las previsiones, quedó abierta al público a la hora prefijada. La sala presentaba un aspecto imponente, por el acierto de organización y el buen gusto de la presentación. Ocupaban los muros de la sala sendos enmarcados en los que iban colocadas las fotografías en cuadriláteros exprofesos orlados con dibujos alusivos, obra de los confirmados artistas Call y Cabanes Jr. En los ángulos de la estancia macetas con plantas olorosas y perfumadas flores. Sobre unos veladores cuidadosamente situados se desparramaban revistas ilustradas sobre temas folklóricos y geográficos primor de la ciencia fotográfica, la más sobresaliente una voluminosa revista que constituye ella misma una exposición con tomas de vista sobre motivos plásticos de alta calidad artística y psicológica.

Imposibilitados de citar la aportación de todos los concursantes con sus temas en una breve reseña, nos limitaremos a resaltar los trabajos de los consumados artistas Urbizo, Codina, Casellas, Paulette Boniface, Acracio Orrantia, E. Bagés, Rolando Sternini, etc., todos ellos dignos de encomio.

Sin embargo, hemos de señalar que uno de los fondos que más hizo destacar el acto fué el ambiente. La concurrencia, repetimos, rebasó todos los cálculos concernientes al acto inaugural. El local resultó reducido para aquella masa de visitantes entre la que predominaba el ambiente auténticamente juvenil que trajo a la muestra su dinamismo y alegría franca. Un verdadero ambiente de juventud rebosante de vida.

En el momento indicado, satisfecha la necesidad visual o contemplativa, se pasó a la segunda parte del programa, que corrió a cargo de los organizadores quienes con breves palabras, sobrias cual correspondía a la circunstancia, presentaron al público la exposición entre muestras de sincero asentimiento.

Seguidamente se dió broche a la inauguración con el prometido programa de proyecciones. Constituía éste una bella colección de fatografías en colores fruto de los desvelos, de la técnica y el buen gusto del consumado fotógrafo que es Urbizo. Estas ilustraciones recogen variados aspectos y matices de la Colonia de Aymare: todos los elementos de la Colonia, grupo de trabajo, labores, granja, establos, perspectivas y ambiente. Una buena parte de estas instantáneas recogen también motivos de las varias concentraciones libertarias allí efectuadas. La mayor parte de estas fotos son verdaderas obras de arte que nos atrevemos a calificar de insuperables: fiestas, motivos de conjunto, elementos sueltos, primorosos claroscuros prodigio de técnica y de apreciación artística, soliloquios y diversidad de temas formando una sinfonía poética de colores. La proyección iba acompañada de un escogido programa de ilutraciones musicales.

En fin, una velada que dejará surco en la ejecutoria de este ramillete de jóvenes voluntades que bajo el emblema de la F.I.J.L. trabaja y se mueve.

La exposición quedará, según previsto, cerrada el 1.º de Julio. El sábado 30 de junio tendrá lugar una segunda sesión con música selecta y proyecciones, que ha de brindarse a

quienes por diversas razones no pudieron concurrir al acto inaugural. Detalle importante, anuncian los organizadores que en esta fecha serán enumeradas todas las fotografías por orden de aproximación. Cada concurrente será rogado a reparar en la fotografía que más encarne su gusto, a escribir sobre una cartulina de que será previamente abastecido el número a que la foto corresponde y a depositar el que será sufragio en una urna colocada a la entrada.

Esta operación permitirá el escrutinio de la votación sobre la mejor fotografía expuesta, y el resultado coronar con un lauro simbólico de simpatía al autor. Este resultado se divulgará en nuestra prensa y a de brindar a los organizadores de la exposición y a los expositores mismos valiosos detalles con vistas a futuras y desde hoy próximas exposiciones sobre ésta y otras materias.

"La C.N.T. en la Revolución española"

Tenemos la satisfacción de anunciar a nuestros lectores que tenemos a su disposición ejemplares del primer tomo de «La C.N.T. en la revolución española».

Agotado este primer tomo hace largo tiempo, razón por la que no hemos podido servir los numerosos pedidos que continuamente se nos hacían, la Sección de Cultura y Propaganda del S. I. se propuso imprimir una nueva edición, proyecto que, allanadas las dificultades, es ahora una realidad.

En consecuencia, a partir de este momento pueden hacérsenos los pedidos correspondientes, sea del primer tomo suelto, sea de los otros dos tomos, sea de la obra completa, con arreglo a los siguientes precios:

Precio del primer tomo	750	francos
Precio del segundo tomo	700	»
Precio del tercer tomo	750	»
Precio de la obra completa	2.200	»

Diríjanse los pedidos a:

Roque LLOP, 24, rue Ste-Marthe, Paris (Xe) o al C.C.P. 4808-09 Paris;

Valerio MAS, 4, rue Belfort, Toulouse (Haute-Garonne) o al C.C.P. 1197-21 Toulouse (Haute-Garonne).

GENTES QUE ACECHAN

Después de la aclaración necesaria que el S.I. hubo de hacer pública con el elevado fin de que la militancia confederal no se llamase a engaño sobre una «Federación Comunista Libertaria», así como la irresponsable usurpación del nombre de nuestra suspendida «Ruta», créome en el deber de salir en defensa de lo que tanto estimamos y de lo que aún hemos de reivindicar.

Silenciar la verdad por el temor de evitar complicaciones, sería tanto como dejar paso libre a quienes, sin tener en cuenta la prudencia de los demás, tratan de fomentarse una personalidad y poder llegar a régulos en el preciso momento que menos déspotas de lugar hacen falta. Además, se impone que la posición de aquellos que traten de intervenir en las cuestiones político-sociales de España, sea clara, propia, en una palabra, que no obedezcan a las consignas que puedan emanar de los *profetas* de la política internacional.

Tengo ante mí el «Boletín de la Federación Comunista Libertaria». Cuatro páginas rellenas de remiendos confusionistas que van dejando un rastro como el de aquellos pícaros que en todas las épocas trataron de sacar partido en las turbias aguas del río revuelto. Se escribe en el mismo de la C.N.T. y de la F.A.I. como si a esos prestigiosos nombres tratasen de llevárselos. Pero bien se ve que los *aspirantes* a salvar a España no tienen ningún interés en ayudar a desliar ninguna madeja, sino por el contrario, en liar más cuantas puedan ponerse al alcance de sus malévolas manos.

Para ellos las «masas», el «sindicalismo» y todo cuanto está relacionado con la C.N.T., les parece un mayúsculo impedimento para conseguir sus fines. Gozarían si pudiesen poner los pies en Iberia y no encontrar en ella las profundas raíces que el anarcosindicalismo dejara a través de su larga historia.

Pensar en que la dura batalla que el pueblo español va soportando habría de servir para enseñar moralidad y comprensión a unos hombres que, al parecer, se disponen a intervenir en la cosa pública, es un gran error. Puede el que hallase alguna excepción dispuesta a servir con la más buena fe, pero pronto se vería desplazada, ya que fe es lo contrario de la finalidad política.

No se ha terminado aún con el régimen franquista y aparecen ya los roros de inteligencia lanzando ofensas a quienes hemos de defender a un movimiento obrero porque somos parte integrante del mismo.

Nadie, por muy alto que piense llegar, debe olvidar que la C.N.T. siempre puede abrir las páginas de su historia en defensa de la dignidad española. Se impone, pues, el que los hombres que por tales se estimen, aprendan a respetar a los demás si ellos estiman que se les debe respetar. Para tan difícil tarea hace falta saber si los que escriben «Fariseos del idealismo nebuloso» son hombres que pueden medianamente analizar en qué consiste el concepto de honradez política. El día que este tema pueda esclarecerse, hemos de pensar que la historia de la humanidad empezará a escribirse de manera distinta. Y puede también que las verdaderas masas, aquellas que han de vivir de su honrado trabajo, levanten la maza de su conciencia, tantas veces profanada, y con ella aplasten a los enemigos de turno que, desde los gobiernos se mofan de los que cada día sudan su pedazo de pan.

Dionisio CRESPO.

BUENOS RESULTADOS

Han sido los obtenidos en el ciclo de conferencias y charlas que se ha celebrado en Argel en la temporada que toca a su fin en el mes de junio.

Los rigores del calor no son los más propicios para reunirse en un local cerrado y sí más a propósito para las salidas playeras y excursiones montañeras.

La particularidad de este curso de charlas y conferencias ha sido que en su mayoría eran escritas y que a pesar de ello, todas han sido interesantísimas, sin que el auditorio manifestara el menor tedio, ni muestra de cansancio, sino todo lo contrario. Su lectura era escuchada con el más vivo interés y atención, dando ocasión a numerosos comentarios, llegando incluso, tantas eran las intervenciones, a dar motivo a otra charla los debates que provocaban. Todo era discutido y tamizado, ofreciéndose con ello un saludable contraste de opiniones e interpretaciones, lo que permitía rectificar las erróneas y llegar a provechosas conclusiones.

Otra de las particularidades de este cursillo de charlas y conferencias ha sido el haber comenzado con una charla de uno de los componentes de la C. de Propaganda y finalizado con una conferencia de otro de sus componentes. El primero, que rompía el hielo de la desidia e indiferencia que se apoderaba de la Agrupación, historiaba el origen de la F.I.J.L. a la vez que definía sus principios y finalidades. El segundo hacía historia del origen del anarquismo desmenuzando concienzudamente las fuentes en que nace, deshaciendo infundios y errores que fatalmente están más arraigados de lo que debieran.

En el intermedio de ambas se ha celebrado una de Fontaura sobre la «Pedagogía racionalista»; del mismo compañero también, «La convivencia en el seno de la sociedad capitalista y estatal», que ocasionó una segunda charla. «El pensamiento libertario en el mundo presente», de Fabián Moro, y «La violencia, ¿es factor de evolución?», de V. Cruz.

Como ya dimos referencia de estas conferencias a su debido tiempo, no vamos a entretenernos desmenuzando cada una de ellas. Pero sí diremos que en las mismas se analizan y estudian numerosos y diversos aspectos en que se basamenta nuestro ideario. Que todavía tenemos en «cartera» algunas más, las que guardamos para la próxima temporada, la que tenemos intención de comenzar mucho antes que la que comentamos, apenas los primeros fríos hagan su aparición, a fin de mejor aprovecharla.

Ahora bien, es indudable que nos encontraremos a corto de conferencias escritas, ya que las existentes no son muy numerosas. Por dicho motivo, desde aquí nos dirigimos a las Comisiones de Propaganda y Cultura del S.I. y de la F.I.J.L., en demanda de que traten de renovar o aumentar el «stock» con que cuentan.

Creemos que compañeros no faltan para hacerlas y no debe ser un problema insuperable la reproducción de las mismas.

Quizá sería oportuno que el próximo Pleno Intercontinental se ocupara de este importante aspecto de nuestra propaganda.

Por nuestra parte lanzamos la idea a las Locales, no sólo para que lo discutan y busquen soluciones, sino para que las utilicen, ya que sus efectos son verdaderamente interesantes.

Por unos y otros se deben presentar iniciativas y sugerencias y entre todos trazar un plan metódico y amplio con el que quizá se resuelva o se realice la idea, que de día en día toma cuerpo, de crear una escuela de militantes.

Y como ya nos extendemos demasiado y consideramos que el tema está apenas iniciado, terminamos por hoy. Es posible que sobre tan importante cuestión nos ocupemos en otra ocasión.

BERNABEU.

Suscripción pro-España oprimida

RECAUDACION CORRESPONDIENTE AL MES DE MAYO 1956

	Francos
Comisiones de Relaciones:	
Comisión de Relaciones de Rhône-Loire	20.000
— — — de Provenza	11.940
— — — del Cantal-Correze-Haute-Vienne	8.000
— — — de Hérault-Gard-Lozère	30.490
— — — de Paris	54.000
— — — de Hérault-Gard-Lozère	40.000
— — — des Charentes et Poitou	20.000
— — — de Dijon-Nevers	4.000
— — — del Ariège	20.000
— — — del Alto Garona	20.000
TOTAL	228.430
Federaciones Locales y Donativos varios:	
Compañero Bardi, de Toulouse (Haute-Garonne)	1.000
F. L. de Chateauneuf du Rhône: Gil, 500; Martínez, 500; Tarradellas, 500; Vilella, 500; Belmonte, 500; Carrasco, 310; Varas, 500. TOTAL	3.810
Recaudado en jira Primero de Mayo en Agen	10.500
Federación Local de Agen. Beneficio festival 11 diciembre 55	1.600
Grupo Artístico «El Progreso», de St-Etienne: Beneficio festival 18 de marzo: 15.408 francos. Colecta Pro-España en el mismo día: 7.490 francos. TOTAL	22.898
Federación Local de Marignane	900
Federación Local de Gréasque	250
Federación Local de St-Raphael	125
Federación Local de Marsella	1.650
José Campuzano, de la F. L. de Marsella	1.000
Compañeros Sezzeri (italianos), de Marsella	500
Maule Suñez, de Marsella	500
Delegación de la C. N. T. en México	56.066
Comité de Relaciones de Panamá	6.930
Federación Local de Limoges	1.500
R. Azcorbebeitia, de Nizan	180
Uno de Blajan	200
F. Tello, de Boulogne	400
H. López, de St-Chély-d'Apcher	200
Sección de S. I. A. de Choisy y Thiais	5.000
A. Alvaro, de Metz	500
Federación Local de Pierrefitte (abril)	2.985
S. Parejo, de Sainte-Livrade	150
Federación de Labastide-Rouairoux	3.000
Nadal, 500; Palacios, 300; Seloni, 100; de Burdeos. TOTAL	900
Federación Local de Mussidan	1.680
A. Municha, de Avignon	184
Federación Local de Calgary (Canada)	1.725
Un refugiado del asilo de Auch	480
Grupo «Tierra y Libertad», de México	41.501
Federación Local de Franton	1.000
Uno más, de Toulouse	1.500
J. García, de la F. L. de St-Henri	500
Grupo «Cultura Popular», de Burdeos. Beneficio de varios festivales	50.000
Enfadaque, 200; Pepe Luis, 200; Mur, 200; Gil, 200; Juan Luis, 210; Nacarino, 500 (Burdeos). TOTAL	1.600
Federación Local de Virsac	2.600
Juan Alabard, de Mesland	500
Federación Local de Montereau: M. Curto, 200; M. Martínez, 200; R. Ortiz, 200; XX, 360; Uno más, 200; P. Pozo, 100; C. Curtos, 100; Uno más, 300; Un enfermo, 500; XXX, 300. TOTAL	2.460
Federación Local de St-Girons	1.640
E. Cano, de Brest	500
G. Pitarch y G. García, de Labastide-Rouairoux	600
Federación Local de Romorantin	1.500
J. Barrachina Bodenas, de Parentis	1.420
F. L. de Le Mans: Justo, 300; Querol, 500; Jerónimo, 500; Cortés, 200; Aguado, 200; Perea, 200; Uno más, 400. TOTAL	2.300
C. de R. de Bretaña. Beneficio jira Primero de Mayo	4.800
Del compañero P. Aillar, de New York	2.000
Aranda, 100; Díaz, 100; Serarols, 300 (Burdeos). TOTAL	500
V. Santidrián, de Souillac	1.000
Martín, de Aubervilliers	480
D. Morchón, de Grenoble	1.000
Federación Local de Albine	3.450
Federación Local de Castelnaudary	3.150
TOTAL	252.814

RESUMEN

Comisiones de Relaciones	228.430
Federaciones Locales y Donativos varios	252.814
TOTAL recaudado en mayo 1956	481.244
Suma anterior	4.118.878
TOTAL recaudado del 1-8-55 al 31-5-56	4.600.122

En la lista Pro-España Oprimida correspondiente al mes de abril próximo pasado, aparece la F. L. de Cognet con un donativo de 15.700 francos. Para satisfacción de los donantes, publicamos a continuación la relación de los mismos, que no se publicó el mes pasado por no haber llegado la carta en el momento de redactar la lista:

Federación Local: 2.200; P. Bosch, 3.200; J. Castillo, 1.000; A. Vicente, 1.000; J. Larrea, 1.000; Mercedes Sasal, 1.500; P. Blasco, 1000; Troyas, 500; Ribes, 500; Jaime, 500; Rodríguez, 500; Hidalgo, 100; Benede, 500; Ruiz, 500; Sanguiesa, 500; Oliach, 500; M. Morales, 200; J. Pallas, 500. Total recaudado: 15.700 francos.

Aclaramos asimismo que en la relación de marzo aparece la F. L. de Tours con un donativo de 1.200 francos, cuando el donativo fué personalmente del compañero F. Navarro, de dicho localidad. Queda puntualizado para satisfacción del compañero.

Federación Nacional...

(Viene de la página 2)

REGIONAL NUM. 6:

Manuel Cuartero Pueyo, José Marsal Graciot, José Pérez Ruíz, Juan Santaló Llorens, Antonio Crespo Sanguillo, José Perelló Godos, Bautista Moratalla, Jesús Izquierdo Fernández, José Beleite Moreno, Agustín Portell, Blas de Dios, José Borgas Armengol, José Moratas Cervantes, Ambrosio Serena, Antonio Martínez, Juan Romero (o Ramón) y Juan Díez Cómez (o Ramón o José).

REGIONAL NUM. 7:

Julio López, Mariano Calvo, José Gómez Giménez, Juan Hierro Arcas, Urbano García Ferrero, Eugenio Roa Sanz, Francisco García, Andrés Servez, Eulogio Buenaluque Aguas, Juan Martínez López, Angel Cantero Padilla, Emilio Lamoca Isardo, Bernabé Palomero Alvarez, Nicolás Franco Olaya, Julián Garda Velasco, Indalecio Durán Ricole, Esteban García Velasco, Antonio Falcón Mateo, Pascual Matea Díaz, Jesús Artigas, Juan Sierra Havira, Ignacio Vilatorano Castells, Joaquín Bayona Tallada, Enrique Massa Dalemus, Antonio Olaya Rico, Juan Cabrafiga Cordomí, Joaquín Vernet, José García Lorenzo, Miguel Nieto Gil, Andrés Rico, José Quiñonero Paredes, Manuel Gómez Rojo, Bartolomé Chell Armell, Ricardo Novell Tuffi, Prudencio Cantín, Ginés Muñoz y Francisco Olivera.

REGIONAL NUM. 8:

Víctor Ballesteros, José Clemente Marcos, José Luquín Echevarría, Julio Rincón Gómez, José Cruz Omenaca, José Canals Moy y José Cano.

REGIONAL NUM. 9:

José Pérez Rodríguez, Pablo Rivas Jordá, Francisco Fuentes Díez, Gloria Celina Izquierdo, Antonio Lombarte Val, Emiliano de Bustos y Pablo Fuentes Díez.

REGIONAL NUM. 12:

Pedro Gallego, Antonio Fernández Marqués, Florencio García, Medina Manuel, Pedro Narváez, Ricardo Gordián, Carlos Sanjuán, Félix Pineda, Antonio Azarete y Lorenzo Delgado.

INGLATERRA:

Isidor Pastor Sevilla, Vicente Rodríguez Grima y Pascau.

VENEZUELA:

Esteban Navarro y Sierra.

URUGUAY:

Lorenzo Gallego.

Esperamos una respuesta por parte de todos los compañeros.

Por la Comisión Nacional.—*Manuel Clemente, Cristóbal García, Esteban Escudero y Sebastián Pérez.*

NECROLOGIA

VICENTE GRAU

Víctima de una grave enfermedad este compañero dejó de existir el día 31 de mayo en Marsella.

Perteneciendo a la Federación Local de Pelissanne, estimado por toda la población así que por todos los compañeros que componen, esta Local lamenta dicha pérdida puesto que es un compañero más que se queda en el destierro después de tantos años de sufrimiento.

Compañero Grau, que la tierra te sea leve.

¡AL MITIN !

La Federación Local de Tarascon (Ariège) comunica a todos sus afiliados que para el 22 de julio, fecha en que se celebrará en Toulouse el mitin conmemorativo del 19 de julio, organiza un car para asistir al mismo. Precio del viaje 500 francos por persona. Para inscripciones, dirigirse al secretario de la local.

Servicio de Librería

DE LA F.I.J.L.

Disponemos en este Servicio, entre otras, de las siguientes obras:

En francés

Emile Zola: «La faute de l'abbé Mouret», 250 fr.; «Germinal», 250; «Thérèse Raquin», 150; «Le rêve», 150; «L'assommoir», 250; «Nana», 250; «La bête humaine», 150 fr.

Erskine Caldwell: «Le petit arpent du bon dieu», 150 fr.

Malaparte: «Kaputt», 250 fr.

Malraux: «La condition humaine», 150 fr.

Aragon: «Les cloches de Bâle», 250.

Jean Cocteau: «Les parents terribles» (teatro), 150 fr.

En español

Antón J. Chejov: «Historia de mi vida», 200 fr.

Manuel Altolaguirre: «Antología de la poesía romántica española», 270 fr.

Armando Palacio Valdés: «Riverita», 270 fr.

Miguel de Unamuno: «Amor y pedagogía», 200 fr.

Juan Valera: «Juanita la Larga», 200 fr.

Ramón del Valle Inclán: «Aguila de Blasón», 200 fr.

Manuel y Antonio Machado: «La Duquesa de Benameji», 270 fr.

Mauricio Maeterlinck: «La vida de las abejas», 270 fr.

Rubén Darío: «Cantos de vida y esperanza», 200 fr.

Federico García Lorca: «La zapatera prodigiosa», 200 fr.

Juan Ramón Giménez: «Antología para niños y adolescentes», 250 fr.; «Platero y yo» (encuadernado), 390 francs.

Pedidos a H. Melich, F.I.J.L., 4, rue Belfort, Toulouse (H.-G.).

Correspondencia administrativa de «CNT»

Hurtado T., Tarbes (H.P.): De acuerdo con la distribución de tu giro.—Valle P., Villeurbanne (Rhone): Conforme, abonas hasta el núm. 577.—González J., Donnazac (Tarn): Pagas año 1956.—Horcajo de Ingé (Loiret): Abonas «CNT» y «Cénit» año 1956.—Aznar A., Millau (Aveyron): Pagas hasta número 578.

Guirao D., Villefranche-s-Saône (Rhône): De acuerdo con el pago de las suscripciones. — Llamas F., Mauguio (Hérault): Pagas año 1956.—Rufas J., St. Lary (Gers): Abonas año 1956. Los 260 francos restantes pasan pro-España.—Campos P., Montaigut en Combrailles (P.-de-D.): Coincidimos en el pago de las suscripciones.—Gálvez F., Bourg-de-Peage (Drôme): Abonas año 1956.

Domingo R., Tours (I. et L.): De conformidad con las cuentas.—Atanasio J., Cransac (Aveyron): De acuerdo; pagas hasta núm. 16 «Nov. Idéale).—Cava A., Panjas (Gers): Abonas año 1956.—Sancho E., Cherbourg (Manche): Conformes con la distribución de tu giro.—Ruiz J., La Ricamaría (Loire): De acuerdo; abonas segundo trimestre.

Freixas J., Demicheaux (Ardèche): Pagas hasta 31-12-1956.—Ruiz J., Chateau-Feuillet (Savoie): Conformes; pagas hasta núm. 580.—Fortea J., Celleneuve (Hérault): Distribuímos tu giro como indicas.—Bordonada J., Pointis (H.G.): Abonas año 1956.—Gilberto J., Villeneuve-s-Lot (L.-et-G.): Pagas hasta el 31 marzo 56.

Rondos G., Thuir (P.O.): Coincidimos en la distribución de tu giro.—Aragón F., Torreilles (P.O.): Con la cantidad enviada pagas «CNT» núm. 581, «Cenit» núm. 66 y «Nov. Id.» núm. 10.—Fuentes J., Monesties (Tarn): Abonas año 1956.—Ortiz J., Angoulême (Charente): Idem, año 1956.—Alsina M., Hospitalet (Ariège): Pagas «CNT» y «Cénit» año 1956.—Tabuenca J., Nîmes (Gard): Abonas año 1956.

VIDA DEL MOVIMIENTO

CONVOCATORIAS

La F. L. de Albi refresca la memoria de sus afiliados diciéndoles que todos los domingos primero de mes celebra su reunión general ordinaria. Por lo tanto, el 1.º de julio próximo invita a todos sus afiliados al sitio de costumbre para tratar asuntos interesantes para la Organización.

JIRAS

La C. de R. de Charente-Poitou organiza para el 29 de julio una jira la cual tendrá lugar en la Isla de Cleron, a 4 kilómetros de St-Trojan-les-Bains, en pleno bosque, hasta la misma playa; y reúne todas las comodidades necesarias para pasar un día tranquilos de fraternización libertaria.

Se pone en conocimiento de todas las FF.LL. y compañeros en general que para pasar a la Isla, es en Pointe de Chappu y el embarque es todas las horas a partir de las 7 de la mañana. Por el mucho personal que se puede aglomerar en esos días de vacaciones, es necesario personarse en el sitio de embarque lo más pronto posible.

El lugar de espera de los «cars», será en St-Trojan, donde habrá un compañero que indicará el sitio de la concentración.

JIRA-CONCENTRACION

Para conmemorar el próximo veinte aniversario de nuestra contienda las FF.LL. de Bourges, Mehun-sur-Yèvre, Vierzon, y Juventudes Libertarias de Bourges, con la colaboración de la C. de R. del Núcleo de Orléans, tienen proyectada, para el 14 de julio una jira-concentración en el lugar ya conocido por muchos de nuestros compañeros, «La Sablière», detrás de la «Precisión Moderna», río Cher-Vierzon-Forges.

Por la mañana un compañero competente, y cuyo nombre será anunciado en otro momento, pronunciará una conferencia sobre un tema de actualidad. Por la tarde un grupo de compañeros, afectos a «Mosaicos Españoles», de París pondrá en escena el cuadro dramático «¡Justicia humana!». Seguidamente recital de poesías, guitarra, mandolina y canto, con la participación, entre otros, de Royo, primer premio del Conservatorio de Toulouse. Como final recitaciones por y para niños.

Dirección artística: J. Cánovas. Habrá escenario y altavoces. Y sala, en previsión de un mal día. Invitación a compañeros y simpatizantes de la región que esperamos sabrán aprovecharla.

F. I. J. L.

FEDERACION L. DE TOULOUSE

Prosiguiendo el plan de jiras establecido para la temporada 1956, esta Federación Local tiene a bien informar a sus afiliados y simpatizantes que, nuestra próxima salida tendrá lugar el día 14 de julio a las 5 horas, como de costumbre, de la Plaza St-Sernin y con destino a la playa de Le Racou (P.-O.), lugar donde permaneceréemos los días 14 y 15. El precio del autobus es de 950 francos por persona, lo que hacemos saber para que los compañeros vayan reteniendo sus plazas y así permitirnos conocer con tiempo suficiente si merece la pena organizar más de un autobús. En los próximos números de «CNT» precisaremos otros detalles que estimamos de primordial interés.

Los compañeros deben ir provistos de tiendas de campaña ya que las que posee esta F. L. son insuficientes para cobijar a todos los excursionistas.

Al mismo tiempo aprovechamos la ocasión para invitar a cuantas FF.LL. o simpatizantes tengan a bien querer fraternizar con nosotros los días que más arriva indicamos.

COMUNICADO

A ruego de los compañeros de la Colonia de Aymare ponemos en conocimiento de los compañeros en general que el hecho de que este año no se celebre en dicha Colonia la Concentración Juvenil, no debe ser óbice para que, cuantos lo deseen, vayan a Aymare a pasar los días que tengan por conveniente.

Este verano, como lo hicieron en años anteriores, pueden las FF. LL. organizar desplazamientos colectivos o visitas particulares a Aymare, contando de antemano con la más cordial acogida.

PARADEROS

Se desea saber el paradero del compañero Pascual Royo que en 1948 residía en Peyrac par Alignan-le-Vent (Hérault). Dirigirse a Julián Sánchez, Vieille Toulouse (H.-G.).

—Cecilio Roda, recién llegado de España, Entreprise I.R.F., 171, Chemin Bertholémy Buyes, Lyon (Rh.), pregunta por el paradero de Juan Espinosa, de Turón (Granada).

—Rafael Gil (Falillo), de Elda, desea tomar contacto con el compañero Vicente del Moncho, de Elda también, que en 1948 se encontraba cerca de Toulouse trabajando de pastor. Dirigirse al mismo Rafael Gil, 28, rue Alexandre-Raffin, Roanne (Loire).

—Se desea conocer el paradero de José García Sánchez (a) El Pinta, de Berrón (Asturias). Dirigirse a Camilo Iglesias, Meauzac (Tarn-et-Garonne).

CNT
Portavoz de la CNT de España en el exilio

UNIVERSITES DE PARIS
Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

DIVULGACIONES

Bajo la cruz del SUR

¡HAGASE MILLONARIO!

(Crónica de nuestro corresponsal en Chile)

ALGUIEN dijo que el hombre es un animal de costumbres. Si ello es cierto—y yo creo que lo es—, nos parece una buena garantía para el futuro de la humanidad, ya que de la misma manera que hoy está acostumbrado a ser muñeco de mandones, a que se lo den todo hecho, a no pensar ni esforzarse por ningún motivo, puede igualmente esperar que mañana se acostumbre a lo contrario: a ser bueno, justo, decidido y digno.

Si la sociedad coercitiva que sufrimos es trocada un día por otra libre y constructiva, es seguro que el hombre se acostumbrará a ser él mismo y a esperarlo todo de su propio esfuerzo, no permitiendo que nadie lo mande ni consintiendo con el milagro que llega de la casualidad, cuando menos se espera.

Dentro de todas las esperanzas del menor esfuerzo, que casi la totalidad de las gentes mantienen en lo más íntimo de su ser, no es la más pequeña la de la lotería. Con la suerte de la lotería, infinidad de buenas personas sueñan cada día amanecer millonarios a fin de no tener que molestarse más y poder alcanzar la felicidad ansiada. Difícil entrar en conocimiento de lo que es la felicidad concreta que se persigue a base de la posesión del dinero, pero todos creen poder lograr la meta de sus aspiraciones, una vez dueños de unos cuantos millones de pesos contantes y sonantes.

Se encuentran gentes que reniegan del juego en general, de la ruleta, etcétera, pero que ocultan su ambición bajo la capa de la lotería que, según argumentos oficiales, sirve de beneficio para los pobres de solemnidad, en diversas obras caritativas que con su producto se llevan a cabo.

En Chile existen varias loterías y quien tenga fe en la suerte del número premiado con la millonada, tiene a su alcance el medio de derrochar unos pesos mensuales con la intención de multiplicarlos ampliamente.

Todos conocemos la serie de anécdotas que se comentan sobre aquellas felices personas a quienes les ha caído el gordo de la tolería alguna vez. Unos han muerto en el acto de recibir la noticia; otros han malgastado sus millones rápidamente, como llegaron, sin control, evaporándolos como la espuma; los más han sido gentes que ya tenían varios millones y han incrementado su amplio poder adquisitivo, y así sucesivamente...

El otro día le tocó en suerte recibir de golpe y porrazo 17 millones de pesos a un señor cuya familia conozco y tuvo un gesto digno de señalarse y que, en verdad, no es muy común en estos tiempos marcados por el más feroz de los egoísmos. No es que haya realizado un gesto heroico el caballero, pero no deja de ser notable. Después de acertado el número y cobrada tamaña cantidad de dinero, repartió la mayor parte entre familiares, amigos e instituciones de su simpatía y continúa viviendo, más o menos como antes, con lo que le produce su sueldo de empleado. Consideramos que no está mal del todo para un hombre que jugaba a la lotería, como todos los que juegan, al parecer, por los mismos motivos de adquirir millones. Pero está visto que si lo hacía con esa intención, este prudente agraciado no desea los millones para retenerlos como cualquier vulgar y corriente avaro, sino para que circulen y sirvan de regocijo a personas e instituciones allegadas que estima. Es indudable que éste juega limpio. El dinero no tendría tan mala fama, si quienes lo adquieren o lo poseen, lo destinasen en forma parecida. Al menos habría la posibilidad de que significase modestas alegrías que ahora casi nunca otorga.

JAVIER de TORO.

LEED Y PROPAGAD «CNT»

ESCUELAS LIBRES

PODRIAMOS empezar por una conclusión: Las escuelas denominadas libres reivindican el dejar de ser lo que pretenden ser. Vamos a demostrar esa afirmación que parece un poco atrevida pero que es así a juzgar por la polémica entablada entre laicos y libres teniendo como árbitro al Estado.

La gran ofensiva de la Iglesia Romana para conquistar posiciones en todas partes, se caracteriza por una adaptación, aparente más que real, al medio ambiente. Esta ofensiva llega también, como es natural, al tan delicado problema de la enseñanza. La Iglesia necesita la juventud como una piedra básica pero no quiere dejarla a merced del Estado si éste no se adapta—como en el caso de España—a las exigencias más o menos almibaradas de su apostolado católico.

¿Y qué pide la Iglesia al Estado? Para su culto, para su clero y sus escuelas pide la bolsa; la cartera del ministerio de Hacienda. Esa bolsa está formada por las aportaciones individuales y colectivas de la nación y la Iglesia Romana forma parte jurídicamente de esa nación y espiritualmente del Vaticano. No olvidemos también que reclama el poder temporal, es decir que se someta todo el mundo a los dictados infalibles del Dios Todopoderoso.

Ahora bien, si la Iglesia y por lo tanto sus escuelas libres aceptan la protección del Estado dejarán de ser libres. Sus centros de enseñanza deberán someterse a la ley del Estado y estas leyes son laicas, sometidas también al fuero estatal. Y no creemos que eso interese a la llamada «enseñanza libre» que más que libre es católica apostólica romana..

Pero ¿es que los métodos educativos de las escuelas libres son realmente libres? De ninguna manera. Si la enseñanza está orientada y dirigida por la Iglesia Romana es ella que impone sus dictados, sus normas, sus costumbres, su lengua y sus ritos en toda la escala docente y por lo tanto no es libre.

¿Es libre la enseñanza estatal? Es laica pero no es libre, porque es el Estado quien la rige según la formación ideológica de sus gobernantes.

Allí hemos visto cómo se exalta hasta la exageración el espíritu patriótico de los niños; hemos visto cómo se les induce a las formaciones militares por la exaltación de los heroísmos guerreros y hechos de armas y acaban los niños por marcar el paso a la salida de las escuelas: uno, dos, tres, con el ritmo de marcha y pasodoble. Hemos visto a rapaces de seis y siete años cogidos de la mano y taconeando como si obedecieran a una voz de mando que nos ha hecho pensar en lo que se puede convertir un chaval así inducido al cabo de algunos años, con la ayuda suplementaria de las salas cinematográficas y espectáculos públicos.

Más aligerada de prejuicios que la llamada «libre» pero también tenemos bastantes reparos que hacer a la citada enseñanza oficial, aparte de que los medios económicos puestos a su disposición para cumplir su cometido son superiores a los demás.

Pero la llamada Escuela Libre — la menos libre de las escuelas — no puede pretender una ayuda económica que la equipare a la laica sin cometer un despropósito en los países donde la Iglesia está separada del Estado. Las demás escuelas de las diferentes confesiones religiosas están en el mismo derecho que la Romana para exigir como ciudadanos y contribuyentes de una nación a que les subvencionen sus actividades educativas y proselitistas.

En España la enseñanza laica está prohibida. Allí como no sean los representantes del Vaticano nadie dice esta boca es mía y no podemos creer que España sea cien por cien católica. Pero allí los servidores de la Iglesia romana imponen su autoridad y su fanatismo dogmático a todos los españoles y en las escuelas y centros docente superiores hacen su santa voluntad al propio tiempo que copan el presupuesto de Instrucción Pública para sus fines educativos y de captación juvenil.

Que les hablen a los jesuítas españoles, por ejemplo, de las «escuelas libres» y mandarán al infierno a quien tal atrevimiento tuviera porque allí sólo se habla de escuela sometida, atada al yugo de los que en otras partes hablan de escuelas libres porque no les ha llegado aun la hora de imponer su voluntad.

¡Por qué no vamos a estar de acuerdo de que existan las «Escuelas Libres»! Nosotros hemos mantenido siempre la libertad en nuestros modestos centros educativos sin imponer un sistema cerrado que frene los impulsos e iniciativas de maestros y alumnos. Carecíamos de material adecuado porque nuestros recursos económicos no llegaban a colmar esa laguna pero con el tiempo hubiéramos hecho de nuestras Escuelas Racionalistas —verdadesramente libres— un modelo de Escuela Jardín donde el niño no se sintiera preso de sus educadores y entre esos niños hubieran salido los maestros del mañana desligados de toda tutela estatal u dogmática. A la escuela el alumno debería aprender no a que se le impongan dudosos conceptos filosóficos ni que su cabeza se desplace desde la tierra al cielo, al infierno, al purgatorio o al infierno de las patrias y las guerras patrióticas.

Vicente ARTES.

¿Historia o juego de villanos?

LA Historia es el relato de acontecimientos de todas clases relacionados entre sí lo más fielmente posible, constituyendo de este modo una cadena que es la vida de los pueblos, de cuya realidad se desprenden toda suerte de filosofías y sistemas. Ahora bien; la Historia está redactada por seres humanos, y éstos están expuestos, aun los más ecuánimes, a diversas influencias. La Historia, pues, está en peligro de inexactitud, y con esto no decimos que sea inexacta, sino, todo lo más, diremos que está mal informada, en ciertos detalles.

Mi abuela paterna fué una persona privilegiada con el don de la simpatía. La primera condición de estas personas, es que siempre rien, y que no encuentran nunca dificultades imponderables. Y las otras facultades admirables de mi abuela eran la improvisación, la brevedad de expresión y la memoria.

Tenía ella un pequeño negocio a base de la producción egrícola propia, y el *fiado* estaba a la orden del día; así es que, en todos los sentidos, la memoria era la piedra fundamental.

También, sabía Historia mi abuela aprendida en los papeles de envoltorio, los cuales leía a veces con una lentitud solemne, y marcando fuerte sus preferencias y sus gustos. Pero lo chocante era que ella ignoraba que aquello era Historia; creía más bien que eran cuentos como los de «Las mil y una noches».

Ella encontró este documento de seis páginas cosidas que le llegaron como papeles dispersos de un libro, cuyo texto venía encabezado con los siguientes datos: «Del siglo X al siglo XVI», breve relato, con grabados, de cinco siglos y medio de Historia de España.

Con trabajo pudimos leer aquellas páginas; mi abuela, creyendo que se trataba de un cuento, y yo ignorando de qué se trataba, pero intrigado y deseoso de solución o esclarecimiento.

Los grabados eran unos mapitas de la península española, y la reproducción de los bustos de los llamados Re-

por ALBERTO CARSI

yes Católicos, Fernando e Isabel, y a continuación el texto, el que aún resumimos, dejando un esqueleto todavía muy interesante, que es lo que tratamos de demostrar.

«... En el siglo X España estaba dividida en cuatro Estados: el Califato de Córdoba, el Condado de Barcelona, el Reyno de Navarra, y el Reyno de León. El más poderoso era el Califato de Córdoba que persistía desde siglo y medio antes, y su capital era la población más importante y más bella de España.

En este momento histórico y por los motivos aludidos, nació una nueva planta trepadora, la que se denominó «La Reconquista», cuya tramoya fué ocupar las riberas del Ebro, y en la región de las altiplanicies y las montañas entre los ríos Duero y Tajo, fomentar la fragmentación, dando nacimiento a dos elementos disolventes más. Los Reynos de Aragón y de Castilla que traían con ellos, fuerza, organización, y estrategia, lo que permitía ampliar el barullo en grado superlativo, pues Aragón y Castilla se juntan por medio de una boda, y después otra, y así sucesivamente, se cambiaba de Patria y de Rey como se cambia de camisa.

Y España extendió la zarpa más allá de sus fronteras y luchó con Tirios y Troyanos a través de continentes y de mares.

A fuerza de sufrir desengaños, se concentró España y pudo llegarse a lo que se llamó «Unificación» a mediados del siglo XV, que en realidad pudo mejor apellidarse «Dispersión» pues llegó a contar cinco Estados en su composición macabra: *Portugal* con Lisboa por capital. *Navarra,* por capital pamplona. *Castilla,* por capital Toledo. *Aragón,* por capital Barcelona. Y, en fin, el *Reyno Musulmán* de Granada. Y últimamente se contrajeron a *dos* los *cinco* Estados, o sea Portugal y España además de los moros.

No es menester pensar mucho para comprender el batiburrillo que representan estos cambios de mano, pasando de unos a otros como un barco agujereado que se está hundiendo después de haber manejado los españoles más de medio mundo.

La conquista del Reyno de Granada llevada a cabo por los llamados Reyes Católicos, fué una guerra religiosa, absurda e incomprensible en la que los moros pusieron muchísimo menos de lo que podían poner. Ellos, los agricultores por excelencia, los hidrólogos consumados, los ceramistas, los ingenieros, los indómitos seculares, ¿por qué los cobardes? Esta duda no es nuestra, es de la madre del Rey de Granada, la que, cuando su hijo vencido dejaba la Alhambra lloriqueando, supo decirle: «Llora, llora como mujer lo que no has sabido defender como hombre» ».

⁂

Y aquí terminaba el contenido de las escasas páginas de Historia encontradas entre los papeles de envolver las mercancías, llenas de enseñanzas y ricas en sugerencias...

Pobre abuelita mía, cuánto bien me hizo su sonrisa; cuántas veces lloré, tarde ya, la falta de sus enseñanzas. Usted había nacido en la huerta valenciana, donde cantan las aguas de sus acequias el himno triunfal del regadío; el himno a las flores, y los himnos al trabajo, a la constancia y a la libertad. Usted fué el hada de mi juventud y es el hada del recuerdo en mi vejez. Y a eso me atengo recordándola y pagándole su cariño de dos veces madre. Su historia es pura y virginal, como debe ser en su recuerdo, y no «juego de villanos», como lo es con frecuencia en el ambiente general moderno (después de haberlo sido antes) que nos hace pronunciar a media voz, o sin voz, la exclamación dolorosa: «¡Pobre Humanidad! Si, Humanidad, aunque con tesoros ocultos, ¡cuán pobre eres!

CONMEMORACION DEL XX ANIVERSARIO *de la Revolución Española*

Para conmemorar el XX aniversario de la Revolución Española, y organizado por la Sexta Región de la C.N.T. francesa, con la colaboración de la Comisión de Relaciones del Alto Garona de la C.N.T. de España en el Exilio, el 22 de Julio se celebrará, en el Palacio de Deportes, Place Dupuy (Toulouse), a las 9'30 de la mañana, un gran mitin, con la participación de representantes de la A.I.T., de la C.N.T. francesa y de la C.N.T. de España en el Exilio.

Por la tarde, gran Festival de Variedades en el mismo lugar, organizado por Solidaridad Internacional Antifascista.

Diario de Otoño

II

PUEDO tener un sentimiento de afecto, de cariño, por un libro mientras esté en gestación, mientras lo concibo, lo escribo y, especialmente, cuando lo conservo en manuscrito, revisándolo, corrigiéndolo con esa perseverancia de clarificación, con ese afán de autoperfeccionamiento del escritor que, antes de ser un profesional de la pluma, quiere ser un conciencia, un creador de valores.

Una vez publicado, el libro ya no me pertenece. Lo largo al mundo: que enfrente sólo el sol de la... gloria, las tormentas de la crítica, las neblinas de la indiferencia o de la espera, la noche del olvido, las fatalidades de la vida y de la muerte, como cualquier ser nacido de otro ser efímero.

Así, pues, todos mis libros los quiero igualmente cuando los escribo, y me son igualmente indiferentes después que los he publicado. Lo que me puede interesar, es la línea de mi evolución, el cuadro arquitectónico de mi actividad integral. Partiendo de los cimientos, me empeño en llegar a la cúspide del edificio, donde el artífice clava la rama verde que anuncia la terminación de la obra... De una obra que, en nuestro siglo borrascoso, no puede significar una simple «ambición» o «vanidad» personal, sino una contribución individual (y hasta individualista) al conjunto de una colectividad social, cultural, ética o estética.

*

¿Preferencias? (contesté una vez a un cofrade que me preguntó sobre los autores preferidos). No se puede hablar de preferencias. En cada obra de arte, en cualquier libro, busco una verdad, un buen pensamiento, un gesto hondamente humano, una bella acción. Trato de reconocerme en las obras ajenas. Si estas obras son buenas, es decir, bellas y humanas, quiero mejorarme a través de ellas. Si carecen de belleza y verdadera humanidad, me empeño en reflejar sobre ellas mis aspiraciones hacia mejores realizaciones.

Leo, por ejemplo, a Tolstoi, a Víctor Hugo, pero no olvido la Biblia; leo a Spinoza, a Carlyle, pero no desprecio el folleto de un humilde artesano que, él también, escribe algo sobre la «conducta en la vida»; leo los diálogos de Platón o del neosocrático Han Ryner, pero también una «novela-río» (la de Romain Rolland, de Jules Romains o de Scholem Esch), lo que no me impide saludar, con alegría y esperanza, al recién llegado en la arena pacífica de las artes, de las letras, de todo pensamiento creador...

*

... Y algo sobre la crítica. He aquí lo que escribía en una glosa, en el primer número de una de mis revistas («La Humanidad», Yassy, 1920):

«En vez de vastas perspectivas que pronto desaparecerán en lejanías, como vanos espejismos, queremos dar un principio de realización y una expresión más unitaria a tantas aspiraciones y tantos problemas actuales. Empezamos, pues, desde ahora, a construir. Porque lo que falta todavía por demoler, se derrumba por su propia flaqueza y podredumbre. La fuerza demoledora ha sido desencadenada, desde luego, por el gran flagelo de la humanidad: la guerra. Levantémonos de las ruinas, como el nuevo retoño de la raíz del árbol derribado... Nuestra generación literaria—la más joven—no tiene todavía su crítico. Su obra se halla en la primera fase de su formación. Séanos permitida esta comparación: ¿quién va a «criticar» al político antes de salir de la cáscara de su huevo y a la flor antes de abrirse su capullo?

La crítica la concebimos como una

LIBROS Y CRITICA

acción creadora. Muy fácil y cómoda es la crítica negativa. Su alboroto paraliza a los tímidos y, quizá, a los elegidos. Ella es inútil y peligrosa: aumenta la confusión en los espíritus, extravía las buenas voluntades, mantiene lo que quiere apartar. Es más bien engaño de sí mismo: una máscara de la impotencia, superpuesta a otras máscaras.

La buena crítica es la que sabe cumplir lo que exige a los otros. Es la marcha que siempre avanza, y no la

por Eugen RELGIS

pasiva contemplación hacia atrás. Es la manifestación sincera de las creencias vitales; es lo que se puede realizar mediante los impulsos libres, que obedecen sólo a los mandamientos de la conciencia. La crítica buena es *la idea en acción,* la obra en devenir, la obra que expresa el ansia de crear.

Creemos, pues, que el escritor debe ser su propio crítico y que él es crítico a través de su obra literaria, filosófica, estética. Vendrá el «jefe de escuela», pero no antes, sino recién después de haberse formado la escuela. Es él quien medirá, pesará, seleccionará; hará lo que suele llamarse «historia» literaria, cultural o social. Tanto mejor, si él acertase a estrechar las filas, a prevenir los peligros, a indicar la nueva cima que está por conquistar, llegando a ser también el guía, libremente elegido, de los que se empeñan en crear sus obras...

Desde entonces, durante 35 años, se han sucedido los «jefes»: de cenáculo, de capilla, de secta, de pandilla, jefes que no representaban sino a sus propias ambiciones. Algunos han sido desviados de su ruta por las tentaciones de la política, por las cobardías del conformismo o del «confort». Un jefe de escuela debe ser un luchador, y no un mandarín de la cultura. Y si las nuevas generaciones(las de 1920 hasta hoy día) no tuvieron o no tienen ya verdaderos conductores, es decir guías clarividentes, sus obras permanecerán, sin embargo, como testimonios de los esfuerzos desesperados, de esa angustia para salvar al espíritu libre en una época de totalitarismo seudocultural, de terror político-militar, de tiranía del odio e intolerancia homicidas.

*

En un país con viejas tradiciones culturales, *La Semana del Libro*—con sus exposiciones y varias manifestaciones espectaculares—parecería superflua, innecesaria. El libro ha penetrado en la vida cotidiana, igual que el pan y el diario. En los círculos sobrenaturales de cultura, existen hombres que podrían parafrasear la antigua plegaria: «Nuestro libro de todos los días dánoslo hoy...»

Así hablaría un sabio para quien las realidades sociales y políticas no son más que ideas que se reflejan en los cristales deslucidos de su gabinete de estudio. Pero el hombre de acción se da cuenta de que, en nuestros días, aún en los «países culturales», la cultura hállase amenazada por la mecánica: el cinema, la radio, y también por el frenesí de la velocidad, por la vida artificial. La esencia de la cultura ya no es más transmitida al individuo mediante el camino orgánico, natural; del espíritu que pugna por conocerse a sí mismo, perfeccionarse a sí mismo. La cultura está mecanizada, standardizada, distribuída automáticamente. Es una cultura cuantitativa, una seudocultura de las apariencias.

Solamente el buen libro puede ofrecer la *calidad,* injertar la esencia imperecedera de la cultura. El libro que

(Pasa a la página 2.)

EMISARIOS DE CUIDADO

BULGANIN y Krustchef, son aún, en el momento en que escribo estas cuartillas, los invitados de honor de los ingleses. Los ingleses, «prácticos» y «oportunos», están por lo positivo: lo positivo para ellos son los negocios. Los asuntos comerciales, para los gobiernos ingleses, están por encima de las diferencias de régimen; más allá de las divisiones ideológicas.

Los primeros en reconocer el régimen de Mao-Tse-Tung fueron los ingleses. La esperanza de tratar los primeros con los comunistas chinos, les quitaba todo escrúpulo de traicionar el boicot al régimen comunista chino; el anhelo de ser los primeros en pringar con los «affaires» chinos y de realizar pingües «bussines», era más fuerte que el de ser fieles al compromiso de honor de sus aliados.

Hoy cobijan a los más altos representantes del sovietismo ruso y mundial. Tratan entre otras cosas y sobre todo, de cuentos y acuerdos económicos. Regatean e intercambian compromisos y soluciones al por mayor.

Los rusos no les van a la zaga en semejante mercado. «Maître-chanteurs» consagrados y absolutos, proponen como contrapeso a la demanda inglesa, de contribuir a la pacificación del Medio-Oriente, la promesa de una política inglesa que se oponga a la reunificación de las dos Alemanias.

Tiempo ha no muy distante, la propaganda rusa y sus altavoces del comunismo mundial, nos herían los tímpanos con sus «sloganes» en favor de la unión de Alemania, acumulando sobre los demás la responsabilidad de dos Alemanias, separadas por el ecuador de la barrera de hierro. El espantajo de elecciones libres, les ha hecho cambiar el arma de hombro. Para hacer frente a toda eventualidad, los rusos han hecho de Alemania del Este un Estado absolutamente comunista; el Estado-frontera entre las dos Europas.

Para franquear con mayor soltura y con mayor fortuna esa barrera, que preserva y que estorba a la vez, y sumerger con más facilidad a la Europa occidental, es sin duda alguna por lo cual los dos encumbrados emisarios del sovietismo han irrumpido en Gran Bretaña, base primera de sus tanteos y de sus exploraciones sobre el hemisferio europeo opuesto. Los ingleses, maestros en cabildeos y en intercambios mundiales, facilitarán a los nuevos invasores, a los actuales bárbaros, dignos sucesores de las huestes históricas de Atila. Si bajo los cascos de los caballos de los Hunos no podía rebrotar la hierba, tampoco detrás de las botas de los cosacos de Bulganin y de Krustchef puede rebrotar la libertad, aplastada y pulverizada.

Fulgencio MARTINEZ.

LA "EVOLUCION" DEL FRANQUISMO

(Viene de la página 1)

«La siembra del peronismo no ha podido dar buena cosecha. Todos los que saben algo de historia conocen el eterno descontento de los «demi-solde», o sea, de los oficiales de Napoleón, puestos en situación de reserva por la restauración borbónica. No es sorprendente que en Argentina se haya repetido la repulsa mediante la tentativa que acaba de fracasar.

»Es probable que el mal se hubiera evitado—por lo menos en su manifestación externa sin el lema de «ni vencedores ni vencidos», en sí mismo generoso, pero lleno de peligro. A los vencedores hay que ofrecerles la satisfacción de la victoria tan caramente conseguida, y al vencido hay que dejarte entender que lo es, no decimos que con crueldad, aunque sí con el vigor necesario para que renuncie a la ilusión de volver al poder. El lema que indicamos es realmente inútil, porque el vencido sabe que lo es y por serlo busca desquite. No admite que «se le perdone la vida», pues aspira a mucho más, siempre que no vea con suficiente claridad que debe «lasciar ogni speranza».

MURIO INVITANDO A NO OLVIDAR

Madrid, junio (OPE).—El académico González de Amezua, que era tradicionalista y sobrino de Nocedal, ha muerto, a los 75 años, expresando la conveniencia de no olvidar. Horas antes de morir, había enviado al «ABC» un artículo en el que se encuentran estas frases:

«No han pasado aún diecisiete años, »y sin embargo algunos españoles co»mienzan a olvidar nuestra Cruzada y »las razones poderosas y justas que la »hicieron heroica... Sano y saludable se»rá avivar la memoria colectiva, no »ciertamente con propósitos de vengan»za, sino para que con ella no pierda »la propia dignidad, y evitemos caer en »el envilecimiento de nuestro carácter. »Pueblos que olvidan pronto son pue»blos condenados a morir; su memoria »en cambio les mantendrá alerta y efi»caces para la acción.»

El anciano tradicionalista se ha muerto, como se ve, sin darse cuenta de que el pueblo español no es un monolito dotado de una memoria que hubiera de funcionar en un sentido dado, y, que puesto todo el mundo a recordar, no coincidirían todos los recuerdos.

⁂

Para doctorarse en ciencias químicas en la Universidad de Valencia, don Antonio Alcalá ha presentado una tesis sobre la horchata de chufas.

—Ha reaparecido en «Arriba» la firma de su colaborador Gabriel Elorriaga, encartado con Ridruejo, Sánchez-Mazas y otros falangistas en el asunto de las conspiraciones estudiantiles.

FOLLETONES DE «CNT» **Número 5**

La evasión

Formados los presos en las puertas de sus celdas, esperaron la orden de marcha del oficial de la galería, que la dió con una orden «demasiado expresiva:

—Despacio y sin rechistar, no quiero oir ni una mosca.

Caminaron en silencio hacia el patio y contra la pared fueron formando militarmente. Frente a ellos se colocó el oficial y brazo en alto, y dando los «vivas» regulares, ordenó «el rompan filas».

Quedaron de pie Rosendo y Luis, y el primero le dijo:

—Eso de querernos meter a «Paquito» por c... no lo lograrán. Repara como la gente dice «zanco».

—Caco, se dice en otros sitios, dijo Luis.

—En todos cualquier cosa menos el nombre de ese mequetrefe.

—Bueno, amigo, yo voy a estirar un poco las piernas, ¿vienes?—invitó Luis.

—Iré más tarde. Ahora voy a hacer una visita al retrete.

—Hasta luego.

Y Luis comenzó a pasear. Pronto se le acercaron dos amigos de la conducción de San Miguel.

—¿Qué tal en tu nueva residencia, Luis?—le preguntaron.

—Bien, ¿ y vosotros?

—Hemos caído entre buena gente. Todos somos de la familia. ¿Y tú?

—No he indagado.

—Ven, te vamos a presentar a un compañero. Y los tres rompieron a andar por entre los grupos de presos. Al fin encontraron al que buscaban. Uno de los amigos de Luis, le dijo: «Mira este es el compañero de que te hemos hablado».

Este le dió la mano a Luis, preguntándole:

—¿En qué celda estás?

—En la 537, repuso Luis.

Buena gente. Sólo estorba la armonía ese militar profesional... Bueno te presentaré al compañero Rosendo y ya te pondrás de acuerdo con él.

—Ya he hablado con él, pero no nos hemos dado a conocer como compañeros. Díselo tú mismo, los demás ya nos entenderemos.

—Como quieras, pero si necesitas algo, díselo en confianza. Poco es lo que podemos ofrecer, pero la correspondencia estamos en medida de poderla garantizar.

—Lo haré... si lo necesito. Por ahora no creo. No escribo a nadie.

—En fin, ya sabes. Y perdona, pero tengo que dejaros, pues van a empezar las clases. Hasta luego.

—¿De qué son esas clases?—preguntó Luis a sus amigos.

—De cultura general, idiomas, etc. ¿Vienes?

—No, quiero ambientarme antes en el patio.

Entonces hasta luego.

Y Luis quedó solo. Comenzó a rodar de grupo en grupo. Cada preso tenía su entretenimiento propio. Los unos pasaban el tiempo jugando a distintos juegos, entre los que abundaba el de ajedrez, confeccionadas las piezas con

ABEL PAZ

migas de pan. También a las damas y las tres en raya. Los otros trabajaban la seda y los había que escuchaban o daban clases, buscando una superación cultural. Los más se entretenían charlando de mil temas distintos. En general, el perfil fisonómico de los presos casi era el mismo. Abundaba el tipo enteco. Sólo se veía alguno que otro rollizo, pero en vías de depauperación. La vestimenta era parecida. Un conjunto deshilachado, arrugado y barbudo. Luis llegó ante un grupo que había en un rincón discutiendo de política internacional.

—Esto no puede durar mucho. La guerra será relámpago y con su terminación vendrá la caída del régimen... auguraba uno.

—En el supuesto de que ganen los americanos.

Desgraciados de nosotros si fuese lo contrario—le replicó presto el primero.

—Todos coincidimos en que la guerra no puede ganarla el Eje, pero. ¿y si después de un triunfo aliado nos dejaran con la soga al cuello?

—Tú estás loco—intervinieron varios a la vez—eso sería canallesco...

—Despacio, amigos—intervino otro recluso—, que cosas hemos visto como catedrales de grandes.

—¿Qué cosas?

—Por ejemplo: la conducta de los llamados aliados de hoy contra nosotros durante los treinta y dos meses de guerra. ¿Quieres una cosa más grande aún?

—Bien, pero ahora... ¡Ya está bien la broma! Somos el primer pueblo que hemos declarado la guerra al fascismo. ¿No vale eso nada?

—Mucho para nosotros y muy poco para ellos. ¿Quién te iba a decir que la U.R.S.S. y Alemania habían de darse la mano, mejor dicho, Stalin e Hitler? Y ya lo has visto.

—Son cosas de la política mundial...

—Por esa razón, es decir, por la política mundial, se nos puede condenar a un eterno fascismo en España...

—No creo que esto suceda—intervino otro—, y no lo creo, porque soy de los que pienso que un día u otro nuestro pueblo, contra azules y rojos, se decida a mandarlo todo a paseo. En realidad, es esta nuestra única solución. Darnos la libertad por nosotros mismos, sin esperarla de los que nos han degollado...

—Entonces, estamos arreglados—sentenció uno.

—Lo estaremos si todos hacemos lo que tú: esperar que nos llueva el maná del cielo.

—Bah, no se puede discutir contigo. Siempre sales por los cerros de Ubeda.

Y la discusión degeneró en disputa personal, de crítica acerva, entre unos y otros.

Luis se alejó del grupo para curiosear en otro lugar.

Vió el trabajo de un dibujante caricaturizando a unos presos. Era un artista con vena. Luis contempló el dibujo que realizaba y la rapidez y trazo seguro con que identificaba a sus modelos en el papel. El dibujante era un muchacho joven, mal vestido y como todos, llevaba una barba de quince días. Era una barba original, que se repartía por su cara a pequeñas islitas, concentrándose en la barbilla, que le daba un aspecto becquerriano.

—¿Te gusta?—preguntó a uno de sus modelos presentándole su último trabajo.

—Sí, está bien, pero...

—¿Qué?

—¿Por qué no me haces uno en serio? Quisiera mandárselo a mi novia.

—Bueno, hombre, te lo voy a hacer.

Y comenzó a trazar líneas y más líneas.

3279
UNIVERSITES DE PARIS — Bibliothèque de documentation internationale contemporaine
BIBLIOTHÈQUE DE LA GUERRE — MUSÉE

CNT
Portavoz de la CNT de España en el Exilio

HEBDOMADAIRE autorisé par le Ministère de l'Information en date du 3 mars 1946
Direc.: J. PEIRATS — Administ.: VALERIO MAS

N.° 584 - II EPOCA - Precio: 20 Frs
Toulouse 8 Julio 1956

GIROS: «CNT» hebdomadaire, C.C.P. 1197-21 TOULOUSE (Haute-Garonne)
Redac. y Administ.: 4, rue Belfort, Toulouse (H.-G.)

«VOLADORES»

Un diario inglés ha anunciado que ha recibido, así como también algunos diputados británicos, una carta en la que se amenaza con volar el Parlamento inglés. La firma dice: «Falange Española». Después de haber indicado que el hecho ha sido puesto en conocimiento de Scotland Yard, el periódico publica el texto de la siguiente carta: «Si el gobierno británico no comienza antes del primero de julio de 1956 conversaciones oficiales con el general Franco acerca de la restitución inmediata de Gibraltar a España, destruiremos la Cámara de los Comunes. — FALANGE ESPAÑOLA».

«VOLEURS»

«Fuerzas Eléctricas de Cataluña», montada por Juan March a expensas de empresas similares extranjeras, por Gracia de Francisco Franco al pirata-Mecenas ha hecho ópimos balances: los beneficios netos se cifran en 280 millones, sin tener en cuenta diferentes subsidios, 174 millones por un lado, 221 millones por otro, lo que indica que los beneficios rebasan los 600 millones de pesetas. Capitalizando estos y otros beneficios, opina un economista catalán exilado que da un activo de 10.000 millones de pesetas. Bien puede el pirata Juan March presumir de «humanista» otorgando premios.

LOS TRASTOS A LA CABEZA

EN el libro que el corresponsal de «ABC» en Roma, Cortes Cavanillas, ha publicado sobre Alfonso XIII, se mantiene la tesis de que el último rey de España se atuvo a la auténtica voluntad popular en 1923, al recurrir a la dictadura; en 1930, al arrojar de un puntapié al dictador, y en 1931 al abandonar el trono.

Hasta ahora no nos habíamos enterado de que una dictadura representa la voluntad nacional. Habíamos creído siempre que dictadura es un régimen de fuerza impuesto por la fuerza a la nación, al menos a la mayoría de los ciudadanos que forman la nación. Y en el caso concreto de la de 1923, teníamos por sabido que el monarca recurrió a ella para salir del mal paso que sin contar con el pueblo ni con los órganos legislativos del país había dado en Africa. En consecuencia, creíamos que si la nación forma una opinión apiñada es supérfluo todo recurso a la fuerza, pues sólo se concibe este acto para meter en cintura por lo menos a una mayoría de la opinión pública. Así fué, en realidad, en 1923, en que el monarca, que olímpicamente había menospreciado el sentir de la mayoría de la nación, con sus disparates sangrientos en Africa, y otras hierbas, recurrió al acto de fuerza cuando todo el mundo le acusaba y cuando las propias Cortes se habían constituído en tribunal para juzgar sus criminales desaguisados.

Lo que no tiene vuelta de hoja es la regia oscultación popular en 1930. Efectivamente, el pueblo estaba más que harto de dictadura, que siempre detestó. Por detestarla la detestaba también, por oportunismo más o menos, un gran sector del ejército. El monarca se decidió, pues, a desembarazarse del dictador en la creencia de que este sacrificio le inmunizaría ante la opinión general contra los propios estropicios. Pero la opinión se mantuvo en sus trece de que la persona del monarca estaba ligada a la persona del dictador, pues éste no había sido más que el mozo de estoques, el peón de brega o el testaferro del torpe personaje coronado. Y quiso el pueblo ir más allá.

Por otra parte, sería curioso saber qué opinan los falangistas de estas virtudes que Cavanillas concede al último Borbón reinante. Casi no es necesario, toda vez que en su origen, la Falange se fraguó en el complejo de despecho del hijo del dictador. El antimonarquismo de José Antonio es un ajuste de cuentas ante todo familiar. Y los que se recaban de la memoria del «Ausente» han de digerir mal la explicación de Cavanillas sobre que el dictador fué separado del poder a su propio ruego y por causas no políticas, sino de salud. La prueba que se nos brinda sobre tal supuesta enfermedad es la muerte casi simultánea de la dictadura y el dictador. ¿En qué quedamos, pues? ¿Oyó el monarca la «vox populi» al disponerse a liquidar la dictadura o prescindió de ésta por simple invalidez física del dictador?

«También al marcharse acató el rey la voluntad nacional el 14 de abril», afirma en el prólogo al libro de Cavanillas el marqués de Luca de Tena. Venida de un monárquico recalcitrante y cruzado por añadidura, esta afirmación nos deja perplejos. ¿No habían dicho siempre los cruzados de todo matiz que la instauración de la República fué un acto de fuerza marxista? ¿O es que sentía el Borbón veleidades de esta naturaleza?

Es la primera vez que un portavoz monárquico, que forma él mismo une dinastía, convenga en proclamar que el resultado de las elecciones del 12 de abril de 1931 representaba en la fecha la voluntad popular. Luca de Tena dice todavía más. Afirma que las circunstancias que concurrían en aquellas elecciones dieron a las mismas un carácter plebiscitario. Así, pues, otro argumento fuerte de los cruzados monárquicos se viene abajo por confesión de parte. Al respecto, siempre habían alegado que del resultado de unas simples elecciones municipales no tenía por qué resultar implicado el régimen político.

Véase a donde conduce la necesidad de acumular argumentos. Indudablemente, tanto el libro de Cavanillas como el prólogo de Luca de Tena representan une salida al paso, no de los republicanos, sino de la Falange. Esta, en su obsesión por mantener en pie sus privilegios, ha venido arremetiendo contre la institución monárquica que implicaría, según temen, la postergación del que es su puntal político: Franco. La restauración monárquica implica el traspaso de la jefatura del Estado, posición clave que conlleva en sí la jefatura suprema del Partido Unico. En el difuso y confuso régimen actual de Monarquía o Reino sin rey, el que hace las veces de monarca es Franco, que es a la vez jefe máximo de la Falange. A través de Franco, la Falange cree ostentar la jefatura del Estado. Por lo contrario, en una monarquía con monarca dicha jefatura se les escapa a los falangistas. De ahí su recusación de todo pretendiente.

La Falange, que en el fondo, en tanto que pegada a las rancias tradiciones políticas españolas, también se proclama monárquica, ha tenido que revisar sobre la marcha su propio predicamento monárquico. Para mantener en pie la antítesis de su monarquismo fundamental con su actual posición antimonárquica, se ha visto obligada a distinguir entre monarquías y dinastías. El rey Alfonso XIII ha sido, pues, su conejillo de indias. Contra este monarca ha acumulado Falange los más graves cargos, aparte los heredados de la inquina personal del «Ausente». El principal de estos cargos es la cobardía de su vergonzosa huída, de su no mantenerse tieso con sus guardias civiles y su ejército ante unas elecciones municipales sin importancia. En suma: el haber cedido ante la República. Toda la agitación interesada de Falange se concita, pues, en la «cobardía» y en la «estupidez» del último monarca.

Los monárquicos, por lo contrario, se encuentran con el hecho consumado de que no hay más opción restauradora potable que la que representan los vástagos del tan discutido como zarandeado Alfonso XIII. Otra cosa sería hacerle el juego al requetecarlismo. De ahí la defensa heroica que hacen de aquél. Los argumentos de defensa hemos visto donde les llevan: a considerar la república producto de un plebiscito popular y la abdicación como una aquiescencia a la voluntad de la nación.

¿En qué situación queda, pues, la Cruzada? Fundamentalmente, condenándola, los cruzados monárquicos se condenan ellos mismos.

El Borbón número XIII en sus buenos tiempos

CONMEMORACION DEL 19 DE JULIO

GRAN MITIN

El próximo 22 de julio, a las 9'30 de la mañana, en el Palais des Sports de Toulouse, Place Dupuy, tendrá lugar un gran acto en conmemoración del XX Aniversario de la revolución española, en el que intervendrán los siguientes oradores:

J. SANS SICART
por el Secretariado de la A.I.T.

MAX SAINTS
por la C.N.T. francesa

JOSE PEIRATS
por la C.N.T. de España en exilio

¡POR LA LIBERACION DE ESPAÑA! ¡TODOS AL MITIN!

CON AZUCAR ESTA PEOR

Al mismo «ABC» parece ser no le ha reportado rosas su editorial reciente sobre «Primeras necesidades y lujos superficiales», pues ha tenido que abrir el paraguas para aguantar un chaparrón de objeciones epistolares a la que el editorialista ya habrá encasillado como gamberrismo químicamente puro. Véase como se sacude el remojón:

«Un editorial publicado en estas páginas hace pocas semanas en torno a «Primeras necesidades y lujos superfluos» ha merecido muchos beneplácitos autorizados y algunas discrepancias que van, desde la total ignorancia de lo que dicho editorial decía, a la lícita y respetable exposición de otras opiniones fundamentadas...

«El hecho de que haya ricos y menos ricos, y pobres y totalmente indigentes en nuestra sociedad, como los hay en otras sociedades—incluso en la soviética—no puede ser imputable a los editoriales de «ABC» según los cálculos más objetivos. No puede achacarse tampoco a la limpia historia de «ABC». Limpia en todo. Y sobre todo, en materia de avances sociales...

«Un sistema administrativo, por rudimentario que sea, requiere la máxima aproximación posible entre ingresos y gastos. Si los ingresos fuesen demasiado bajos para un nivel de vida digno, estaría al alcance de cualquiera de comprender lo que ocurriría entre aquellas personas que con sueldo insuficiente frecuentaran la taberna o el cabaret—para el caso es lo mismo—y subordinaran a lo superfluo atenciones estimadas universalmente como «básicas» en orden a una vida decorosa...

«¿Que hay que remediar tal estado de cosas? De acuerdo...» «Pero de momento la desigualdad es un hecho y hay que combatir que el fenómeno se agrave a cuenta de una administración disparatada en el seno de muchos hogares de la gran ciudad. Basta entrar en algunas viviendas madrileñas para comprender que sus moradores son en la calle y en la vida de relación algo muy distinto a lo que son dentro de su casa. No hay proporción admisible entre los gastos «suntuarios»—valga la palabra—y los que se dedican a capítulos apremiantes...

«El fenómeno alcanza incluso a personas cuya riqueza debería estar al abrigo de todo naufragio, y las cuales, sin embargo, llegan a situaciones desesperadas por su propensión a ponerse en línea con quienes disponen de mayor capital o mayor sueldo. ¿Por dónde ha de hacerse la estimación de los objetivos que debe perseguir una revolución social que merezca ese nombre?...

«ABC» es partidario de que todos los españoles tengan camisa, aunque sea barata, y no admite, ni aun en el terreno de la hipótesis, que el que no la tiene deba invertir las pesetas correspondientes en fumarse un «habano» o en adquirir—como cierto poeta—una mano de marfil para frotarse la espalda...

«Y esto es todo—concluye malhumorado «ABC»—. Los malos retóricos no nos interesan. Leemos demasiado ligeramente sus observaciones. Si por lo menos estuviesen correctamente escritas para tomarlas en consideración...»

Es curioso constatar los progresos en el aprendizaje «revolucionario» en los paniaguados del «Movimiento». Al «sincamisismo» peronista, aquéllos oponen el « camisismo» con camisa barata. En cuanto a tomar en consideración cualquier opinión contraria, «ABC», no partidaria de lujos, se toma el de considerar no lujosas las que le llegan incorrectamente escritas. Por lo visto el lujo tiene que ver a veces.

Se recordará que esta campaña de «moralización doméstica» fué emprendida por el órgano monárquico-falangista en defensa de la política de salarios del gobierno, cuya sarcástica injusticia levantó en vilo a los obreros, quienes se declararon en huelga. Para «ABC» no era cuestión de que los trabajadores disfrutaran de un sueldo decoroso y asequible en tiendas y mercados, sino de que se apretasen el cinturón y prescindieran de lo que el mismo periódico califica de lujos. En resumidas cuentas, el obrero vive mal no porque el salario sea de hambre, sino por sus despilfarros en joyerías y tabernas.

Pero por lo visto no están en el mismo caso los funcionarios más o menos engomados. «ABC» se hace apóstol de la situación desesperada de éstos, que considera dejados de la mano del último decreto, destinado a mejorar la paga a militares y burócratas. En el mismo número de este periódico, y al lado del editorial que comentamos, aparece otro, del cual es este párrafo: «La red amplísima de los servidores de las Diputaciones y Ayuntamientos se halla en estos momentos, y desde hace tiempo, al margen de unos beneficios que llegaron a otros sectores de la Administración y de la sociedad española en general, sin que exista une verdadera razón que explique tal diferencia... La falta de subida de haberes y la concesión obligatoria de los pluses familiares se advierte cada día con más fuerza en miles de hogares modestos, hasta llegar a crear situaciones agobiantes a unas familias merecedoras de todo género de consideraciones.»

CRONICA

El neoejército democrático

EN «The Progressive», de Nueva York, Milton Mayer se ocupa del nuevo ejército alemán, hoy de Adenauer y mañana de quién sabe, hechura de Nuremberg, de los norteamericanos ocupantes y de los socialdemócratas dignos de mejor ocupación. Para entrar en boca recuerda Mayer que en 1944 el general Eisenhower afirmaba que «el potencial guerrero alemán debía ser eliminado. En 1946, el secretario de Estado americano (Byrnes) declaraba que «no interesa a la paz del mundo, ni a la misma Alemania, tener por peón ni por aliada a una potencia militar entre el Este y el Occidente». En 1949 el mismo canciller Adenauer mantenía la firme decisión de «desmilitarización del territorio federal e impedir a cualquier trance la creación de fuerzas armadas de ninguna clase». En 1950 el mismo Ike remachaba solemnemente: «Si los aliados rearmaran a Alemania repudiarían una serie de convenios firmados en Washington, Londres y París». Un mes más tarde se armaba a los alemanes.

Alemania ha sido rearmada con mayor rapidez que ninguna nación en la historia, incluída la propia historia alemana. Los socialdemócratas iniciaron un amago de oposición so pretexto de que ante todo se era socialdemócrata. Lo mismo habían hecho en 1914 antes de votar los créditos de guerra al kaiser. Los propios socialistas norteamericanos pusieron una vez más, en 1939, por encima de toda consideración ideológica la defensa de la madre Patria.

¡Ah! pero el nuevo ejército alemán va a ser todo un ejército democrático. Merced a las enmiendas socialistas, a la ley de reclutamiento y a la proclamación de los Derechos del Soldado. Milton Mayer califica a esto de la cosa más graciosa del mundo. Merced a las enmiendas socialdemócratas va a crearse en Alemania un ejército de mariscales. El de Hitler ya era esto, y sus mariscales recibieron la orden de cometer toda clase de crímenes contra la humanidad. Y obedecieron sin regañadientes. Por ello fueron ahorcados por los americanos vencedores en Nuremberg.

Los mismos americanos establecieron una ley internacional por la que los ganadores podían ahorcar a los perdedores por el hecho de haber obedecido órdenes. Pero los soldados rasos también habían cometido crímenes de guerra bajo órdenes de la superioridad. Por lo tanto, estos también podrán ser ahorcados en lo sucesivo. En Nuremberg se estableció el principio de que no debían obedecerse ciertas órdenes en lo sucesivo bajo pena de horca.

En consecuencia, sobre el papel, no podía haber en adelante soldados alemanes ni guerra posible de ninguna clase. Y como así era en el papel, hubo que especificar en qué circunstancia sería legal y humano obedecer las órdenes impartidas por los superiores. Dejadas las cosas en el aire, si un soldado se negaba a obedecer podía ser fusilado en el acto por sus superiores; y si obedecía y resultaba la orden inhumana respondería ante la horca de los vencedores.

Los «Derechos del Soldado», de paternidad socialdemócrata, comprenden tres mandamientos. Por el primero, una orden que implique un crimen o una ofensa a la humanidad no debe ser obedecida. A mayor abundamiento, si el subordinado obedece la orden es culpable sólo en el caso de que sea consciente del crimen a que se le incita. Por la segunda, no se considera desobediencia la no ejecución de una orden carente de propósitos militares. Y por la tercera, el subordinado incurre en la máxima responsabilidad si equivocadamente considera no correcta una orden y se niega a ejecutarla. El futuro soldado tendrá que ser además de bruto, humanista, jurisconsulto y filósofo.

Mediante estas sutilezas la oposición socialdemócrata alemana cree haber salvado victoriosamente un caso de conciencia.

Milton Mayer recurre en su trabajo a la siguiente hipótesis. Un grupo de prisioneros, entre los que figuran ancianos, mujeres y niños, se hallan ante el piquete de ejecución del neoejército alemán. La escena se sitúa en América, a la sazón invadida. El sargento ordena: «¡Fuego!» Uno de los escuadristas observa: «Un minuto sargento. Dudo si su orden no es una ofensa contra la dignidad humana. Presumo habrá usted leído los mandamientos constitucionales del «Derecho del Soldado». «Perfectamente — responde el sargento —; pero llamo su atención sobre el tercer mandamiento, que establece, si no he leído mal, que en caso de error de apreciación de su parte tengo potestad para fusilarle en el acto». Los soldados no vacilan entre ser fusilados en el acto por sus superiores o ahorcados a largo plazo por los americanos. Y la ejecución se cumple. Y muertos, los prisioneros son pisoteados.

El teniente general americano Martín ha analizado del siguiente modo, con una sinceridad brutal, los mandamientos que nos ocupan: «Sin un código de disciplina firme, basado en la autoridad y en el prestigio de sus oficiales, un ejército se convertiría pronto en populacho... La verdad es que un ejército no es una institución democrática».

JOSE PEIRATS

ULTIMOS MONUMENTOS

—¡Aguantad fuerte mientras cobro!

DIARIO DE OTOÑO

Libros y Crítica

III

ESCRIBI estas líneas en el «Libro bro de Oro» de un archivo histórico. Un verdadero archivo no es un mero cementerio de papelotes y antiguallas amontonados por maníacos o fetichistas del pasado. El debe ser como un organismo que, empezando con un núcleo vivo, se acrecienta incesantemente en plena armonía de todos los órganos componentes. Así, el archivo no es ya un simple propósito, sino una ordenación sistemática que ofrece al especialista y también al visitante de paso y al aficionado la imagen sintética de una idea, de una acción, de una época, de una colectividad o personalidad. El archivo concebido de este modo es un microcosmo en el cual se condensa o se refleja un macrocosmo; es una fuente de conocimientos, pero también de actividades, un generador de energías que, después de haber pasado una vez a través del amplio campo de los hechos, vuelven clarificadas y coordinadas en el dominio siempre engrandecido de la actualidad, es decir, de las nuevas luchas y nuevas realizaciones.

⁂

¡El eterno problema de las generaciones! Para un escritor, se impone por lo menos dos veces en su vida: cuando es joven y cuando envejece. Entre los escritores jóvenes y los «viejos» se repite el mismo drama que entre hijos y padres. La guerra ahondó aún más el abismo entre las generaciones. Por encontrarme actualmente entre ambas generaciones extremas, del *mezzo del camin di nostra vita*, séame permitido señalar que la generación de escritores jóvenes no se ha mostrado—en todos los países—superior a los «viejos». Naturalmente, con excepciones que *confirman* la regla.

Lo que predomina, es la fuerza creadora. La mayor parte de los escritores jóvenes de hoy son demasiado anémicos o excesivamente impulsivos (lo que no es un indicio de poder) para crear con la firmeza y lucidez de los grandes escritores, que se revelan en todos los siglos, indiferentemente de la edad. Todo radica en oponerse a las negaciones de la actualidad, estar en condiciones de elevarse por encima de las tentaciones políticas o mercantiles por encima de los compromisos o la ciega intolerancia, por encima de todas las contingencias bélicas o seudorrevolucionarias, para contemplar el mundo y la humanidad «sub specie æternitatis».

⁂

Más que en las demás profesiones, el escritor debe ejercitarse hasta el fin de su carrera. Esta no constituye una justificación de la grafomanía. El verdadero escritor cesa en su actividad creadora, si es que tan sólo escribe «ocasionalmente» o «cuando tiene algo que decir». Igual que el atleta que debe

por Eugen RELGIS

hacer ejercicios regulares para estar «en forma», igual que el artista que debe trabajar su lienzo o mármol para poder conservar la habilidad manual, el escritor conserva y desarrolla su don de plasmación, de pensamiento activo y de estilización a través de nuevas obras, o tan siquiera en su diario, en el cual anota sus ideas y preocupaciones.

El escritor se realiza, en verdad, únicamente con la pluma en la mano. He aquí por qué la «profesión» del escritor dura toda la vida, aun cuando se ha enriquecido o se halla muy solicitado por los honores. Gœthe, Voltaire, Victor Hugo, Tolstoi son espléndidos ejemplos de longevidad literaria. Los escritores no pueden jubilarse. Son los jornaleros del pensamiento, los artesanos de la creación, lúcidos hasta el momento de la muerte. Su cerebro conserva todavía su vitalidad, aun cuando el resto de su ser comience a arruinarse.

⁂

La «autocrítica»—que muchos consideran como una consigna moderna—ha sido formulado, en modo plástico, en un antiguo proverbio: «Ve la paja en el ojo ajeno y no la viga en el tuyo». En su más nata significación, autocrítica quiere decir: el descubrimiento de sus propios defectos. Debes, pues, ser implacable contigo mismo, aun si se trata de tus intereses materiales y espirituales.

(Pasa a la página 4.)

EL TOTAL DE LA AYUDA AMERICANA

Madrid, junio (OPE).—El total de la ayuda americana hasta el 31 de marzo, presenta las siguientes cifras: valor autorizado por el Gobierno americano 195'8 millones de dólares; valor subautorizado por el ministerio español de Comercio, 192 millones de dólares; valor contratado, 181'5 millones de dólares, mercancías y servicios recibidos, 111'5 millones de dólares.

De las mercancías recibidas con cargo a la ayuda americana, el principal importe es el del algodón, que asciende a 62'1 millones de dólares. Las demás partidas importantes son: siete millones de dólares de material para la RENFE; 6'1 millones de maquinaria agrícola; 5'9 millones de dólares de aceite de semilla de algodón; 4,4 millones de dólares de carbón 3'5 millones de chatarra; 27 de cobre, etc.

Como se ve, se trata casi exclusivamente de materias primas. En el renglón de industrias siderúrgicas, se han recibido instalaciones por valor de 1'4 millones de dólares para la Empresa Nacional Siderúrgica y nada de los cuatro millones de dólares consignados para Altos Hornos de Vizcaya. Las centrales térmicas de Burceña y Escatrón, que tienen una consignación de 3'6 millones de dólares cada una, tampoco han recibido nada el 31 de marzo. Igualmente otras térmicas del Instituto Nacional de Industria en Ponferrada, Almería, Cádiz y Málaga tienen también todo pendiente.

Además, por la ley pública número 480, se concedieron a España 49 millones de dólares de excedentes agrícolas, de los cuales se han recibido 32 millones, siendo las partidas más importantes, 21 millones de dólares de semillas de algodón y siete millones de dólares de algodón.

UN DECALOGO Y ALGO MAS

«En tiempos del cardenal Mazarino —dice un jefazo de Falange—grupos de franceses se dedicaban a censurar las buenas obras que realizaba el gobierno, llevados por su odio al cardenal».

En tiempos del cardenal Mazarino posiblemente el gobierno haría buenas obras... ¡En aquella época lejana no se conocían los falangistas!

Pero en tiempos del cardenal Segura, que son los actuales, *no* «grupos de españoles que forman la *quinta columna*», sino la generalidad de los nacidos en España, censuran al gobierno con muchas razones para ello...

Primera razón: Porque existe la Falange... que no es un partido político. Y, si una partida... Una partida de delincuentes, que todos sus actos (para despistar) los encubren con la capa política.

Segunda razón: El gobierno de Franco es consecuencia de un acto de fuerza de dos regímenes desaparecidos, extranjeros, en complicidad con una minoría de españoles ambiciosos; que por las buenas, o con el beneplácito de los españoles en su totalidad, nunca habrían llegado a situarse... donde hoy se encuentran. Al frente de la dirección del país.

Tercera razón: El gobierno es responsable, por acción u omisión, de los millares de infelices que han caído bajo la actuación del pistolerismo falangista en todos los lugares y rincones de Iberia.

Cuarta razón: El gobierno, habiéndose incautado de todos los productos alimenticios que el país producía para distribuirlos equitativamente (esto era su deber) entre los españoles, ha consentido que una minoría de individuos que los manipulaban, se enriqueciesen con el hambre del pueblo, sin permitírseles a los ciudadanos la más insignificante protesta contra estos despojos de que eran objeto por parte de estos desaprensivos.

Quinta razón: El gobierno niega el derecho al individuo (reconocido por los países libres y civilizados) a emitir libremente sus opiniones políticas, sociales o religiosas (excepto la católica), constituyendo un delito la expresión pública de todo ideal opuesto al falangismo.

Sexta razón: El gobierno niega el derecho de asociarse libremente al ciudadano, en la organización sindical que más le agrade, obligándosele a la fuerza a pertenecer a un organismo dirigido por burócratas sindicales (zánganos estatales) nombrados por él mismo (el gobierno).

Séptima razón: El gobierno impone cargas y gabelas; aumenta los impuestos; manipula los fondos del Erario, sin la intervención de los españoles que contribuyen a las cargas del Estado.

Octava razón: El gobierno compromete la seguridad y neutralidad españolas en compromisos internacionales a espaldas del pueblo español; cede pe-

Manuel DIAZ de la PEÑA.

(Pasa a la pág. 4.)

América, HOY

21.000 KILOMETROS por los caminos de *INDOAMERICA*

BRASIL

— LXXXVII —

APESAR de haber recorrido más kilómetros en el Brasil que en ningún otro país de los recorridos hasta ahora tengo que confesar que me quedaron aún muchas zonas para ver de este inmenso territorio. Hay que tener presente que el país se extiende desde el grado 5 (un poco antes) de latitud norte. Exactamente en el monte Roraima, de 2.875 metros, donde tienen sus límites el Brasil propiamente dicho, Venezuela y la Guayana Británica, hasta el paralelo 34 de latitud sur, en la población fronteriza de El Chuí, cuya calle principal se dividen uruguayos y brasileños. Cerca de 40 grados de meridiano o sea más de cuatro mil kilómetros en línea recta de norte a sur. La misma distancia, poco más o menos, es la que dista, de Este a Oeste, entre las localidades de Recife en el Atlántico y Cruzeiro do Sul, bien cerca de las vertientes orientales andinas del Perú. Sus veinte Estados, sus cinco territorios y su Distrito Federal integrando los 8 millones y medio de kilómetros cuadrados de la Unión, reclaman una red ferroviaria y sobre todo de carreteras que, hasta su realización, dejarán aislados muchos kilómetros a la avidez del visitante.

por VICTOR GARCIA

La entrada por Uruguayana, a través del puente Internacional sobre el Uruguay, nos coloca en el Brasil. Hasta entonces todo el viaje había tenido lugar a través de países de habla española y bien que en Ecuador, Bolivia y Perú habían surgido algunos inconvenientes cada vez que procurábamos informaciones en el seno de la población indígena, la mímica y la buena voluntad permitían la salid airosa cada vez que el caso se presentaba. En el Brasil el idioma es el portugués que, algunos amigos me han definido como «un español mal hablado» a lo que el brasileño replica que es el español el idioma que tiene que definirse como «un portugués mal falado». Sin sumergirnos en la complicada filología, digamos que son tan parecidos los dos idiomas que desde el primer momento el portugués se nos hizo accesible; como accesible es para el brasileño el español.

Esta facilidad hallada por el latinoamericano y el español en general en el Brasil se convierte inclusive en desventaja, ya que los mismos no se preocupan en aprender el idioma. Es así que muchos de mis amigos españoles, después de cinco años de permanencia en el país, continúan dirigiéndose a los transeuntes, a los empleados de los establecimientos, a los funcionarios públicos y a la gente en general, en perfecto castellano.

En la aduana de Uruguayana topamos con el «jeito» por primera vez. La palabra «jeito» no tiene correspondiente exacto en las otras lenguas, y en el Brasil no hay acto que no se lleva a cabo en el que el «jeito» no esté presente. «Vamos dar un «jeito», «é preciso encontar um «jeito». El brasileño acude al «jeito» cada vez que el obstáculo surge, cada vez que las cosas no llevan el rumbo deseado.

Cuando un trámite de papeleo es demorado, el «jeito» lo acelera. Cuando un requisito protocolario paraliza la marcha de un expediente, el «jeito» lo pone en movimiento de nuevo; cuando las plazas de un avión de pasajeros están todas ocupadas, el «jeito» posibilita el acceso de «mais uma». En el comercio, en las oficinas públicas, entre los manuales, los intelectuales, los enfermos, los extranjeros, los doctores, los ascensoristas, los prefectos, los barrenderos,, todo habitante del Brasil acude al «jeito». Y al «jeito» acudimos nosotros para hacer frente al problema que presentaba nuestro pasaporte, que al entrar en el Brasil había caducado. El «jeito» nos lo dió el agente de la aduana que nos revalidó el visado a cambio de unos cruzeiros: casi siempre el «jeito» precisa de este lubrificante.

Esta zona del Brasil, es muy similar a la que dejamos del otro lado del río Uruguay, en las provincias de Corrientes, Entre Ríos y Misiones, y a la que nos espera, hacia el sur, cuando nos encaminamos hacia el Uruguay, meta de nuestro viaje.

El río grandense tiene el orgullo de ser gaucho, igual que su vecino, y ni en los días de fiesta abandona sus bombachas, sus botas altas y su sombrero de gran ala asegurado en la barbilla. Toma cimarrón, que es el mate del que hacen tanto uso los argentinos y los uruguayos también, y lo produce en mayor cantidad que sus vecinos a quienes les manda, anualmente, 30 millones de kilos.

La carretera cruza grandes «fazendas» donde la cría del ganado vacuno y bovino produce la mejor riqueza de la comarca. Sigue casi paralela a la vía férrea la cual, en Río Grande do Sul, tiene bastantes kilómetros de trazado.

Alegrete es la segunda ciudad que nos sale al encuentro, grande y en movimiento, mas sin gasolina. Gracias al «jeito» conseguimos algunos litros que nos permiten continuar el viaje por carreteras cada vez peores y continuamente interrumpidas por caudalosos ríos que hay que atravesarlos por balsas.

Otra ciudad importante es Santa María, donde acaba de instalarse una Facultad de Medicina. Es un centro agropecuario muy importante y estratégicamente situado.

Debido a las lluvias y a las crecidas fluviales, la marcha se hace lenta. Hay que dar rodeos y pasar por Casapava do Sul, lo que nos permite apreciar una obra original de ingeniería: un puente colgante, todo él de madera, sobre el río Vacacaí.

En Cachoeira do Sul el río Jacuí ha crecido tanto que sólo emergen de él los aisladores de los postes de teléfono y su anchura abarca kilómetros. Una lancha nos pasa a su margen derecha donde se levanta Cachoeira.

Río Pardo, Santa Cruz, Venacio Aires y otro río, el Taquari, que se interpone. También es una balsa la que asegura el pasaje. Más allá ya no habrá interrupción hasta llegar a Porte Alegre, la capital del Estado de Río Grande do Sul. Esta ciudad está alcanzando la cifra de medio millón de habitantes y le disputa a la de Recife el tercer lugar de las ciudades populosas del país, detrás de Río de Janeiro y Sao Paulo que también se disputan el primero.

Porto Alegre, «A Cidade do Sorriso», es un puerto de agua dulce, a cerca de 300 kilómetros del océano Atlántico. Hasta él llegan barcos de regular calado y sus muelles están ampliándose continuamente río Guaiba arriba, para hacer frente a la actividad siempre creciente del mismo.

Es una ciudad parecida a Génova, encaramada sobre colinas.

Su parque de Redençai está lleno de monolitos, monumentos, placas que conmemoran la «Revolución Farroupilha», en la que durante diez años la república del Piratiní tuvo en jaque al imperio y al gobierno central de Río.

Hay una liberalidad y una condescendencia muy loables en el país y en todas partes he podido observar el respeto por parte del gobierno central a las tradiciones y movimientos que, bien de las veces, lo eran contra el propio régimen.

«El. Brasil es un país de libertad», dicen los brasileños y, dentro de lo que es de prever en la sociedad actual, la realidad confirma lo dicho.

La carretera que conduce a Sao Paulo y a Río de Janeiro es pésima en su mayor parte. La deficiencia ferroviaria encauza todo el tráfico por las carreteras, las cuales no resisten el peso de las caravanas de camiones desplazando diez y más toneladas por unidad.

Río Grande do Sul, Santa Catalina, Paraná, Sao Paulo; 1.200 kilómetros agotadores que realizamos en la peor época del año. Las lluvias torrenciales ablandaron la carretera y los camiones abrieron grandes surcos haciéndo la intransitable para los vehículos de carrocería baja.

A pesar de que la zona cruzada por la carretera es la más poblada, los pueblos y las ciudades son raros. Desde Porto Alegre hasta Caxias do Sul, ciudad formada por colonos italianos que han hecho de ella y sus alrededores la abastecedora más importante de vino de todo el Brasil, son varios los pueblos que nos salen al paso, muchos de ellos importantes como Novo Hamburgo, ciudad con gran porcentaje de colonia alemana, igual que San Leopoldo, ambas muy activas en la industria del calzado y maquinaria.

POSTAL de PARIS

FRESCURA

CON la llegada del estío, nos corresponde a todos los parisinos una buena participación en la lotería de la vista. Efectivamente, los paisajes urbanos de este pueblo, que no gozan de la predilección especial de uno, y le hacen sonreir irónicamente cuando pregonando algunos de los encantos de la villa dicen las agencias publicitarias que son de los más bellos del mundo, los paisajes urbanos, repetimos, nos ofrecen el regalo de una magnífica floración.

Las muchachas, si durante el invierno alegraban las perspectivas, ahora nos traen el sentido mágico y emocionante de la realidad. Sin elucubraciones ni frases. Y sin poetas. Sirven los melenudos vates a inventar bellezas donde la fealdad o la inexpresividad existe, trayéndonos así consuelo, pero al pasear por estas calles y ver las cinturas ceñidas y elegantes, como juncos, las bocas rojas, como fresas (maduras, se entiende), los dientes blancos como perlas, las frentes puras como cielos, y las cabelleras espléndidas, como anuncios de un cosmético, los versificadores se nos antojan seres inútiles, como paraguas en día soleado.

Al llegarnos con el buen tiempo la sensación de que un año ha transcurrido, nos parece también que a las mujeres se les han quitado algunos. Aquella señora que veíamos a menudo con un abrigo oscuro que le concedía cierto aspecto de matrona, nos asombra a la llegada del verano con la exhibición púdica de unos encantos que no podíamos sospechar fuesen de tal calidad, porque la honradez al exponerlos, sin hacer uso de engañosos artificios, no deja lugar a dudas.

Tiene también sus inconvenientes el aligerarse de ropa cuando el calor se impone, y los comerciantes de perfumes saben bien qué defectuosa es la constitución humana. La frescura con que se nos muestra el elemento femenino de la capital es la reacción ante el aumento de la temperatura. Es, hasta cierto punto, una medida de defensa contra el termómetro, pero es también una medida de ataque contra los pobres diablos que las contemplamos.

No les tenemos, sin embargo, rigor, porque sabiendo la penuria de comodidades para cumplir las exigencias más indispensables de la higiene femenina en esta ciudad, especialmente en los domicilios particulares, una gran ternura nos gana al considerar los esfuerzos necesarios y el consumo enorme de jabón, agua y perfumes, que tienen que hacer para no sernos desagradables.

Francisco FRAK

VIEJOS TESTAMENTOS • EL ESTADO •

Anosotros no nos asombra que Stalin fuese hasta 1913 — como está siendo demostrado por documentos secretos — un agente del zar. Uno de esos doce tipos que acudían a las reuniones clandestinas de los antiguos bolcheviques, para tomar nota de los puntos más salientes que en ellas se trataban y correr a informar a la policía del zar sobre las actividades revolucionarias. Que esa fuese la principal ocupación, en sus primeros tiempos «militantes», del ambicioso obsesionado que más tarde lograría glorificarse con el apelativo de «padre de los trabajadores del mundo», es cosa que no tiene importancia. Con el poder en la mano, cada hijo de vecino hace lo que quiere y lo que más le conviene. Los mentecatos son los que siguen detrás del líder sin rebelarse frente a sus crímenes e incluso apoyándole, inútil, peligrosa y neciamente. Tan estúpidamente como esos animales disfrazados de personas que hasta hace sólo unos días en que fué descubierto y desenmascarado el «dotor», acudían en la ciudad de Illapel en el norte chileno a la «clínica» del «meico» Gerardo Azócar a que se les recetase mejunje de billetes hervidos para curar sus dolores de estómago. Estos son los entes, atrasados mentales, contra los que no hay forma de aplicar entendederas posibles. Representan el carcomido detritus social y humano sostenedor de todos los regímenes de fuerza habidos y por haber en la historia de los pueblos.

Poco importa saber que en su carnicera lucha por el poder, Stalin asesinase a quienes junto a él, en 1924, durante el sepelio de Lenin, transportaron el féretro de su predecesor en la lucha — otro que bien bailaba — hasta depositarle en el mausoleo del Kremlin. a Kamenev, Tomsky, Zinoviev, Rikov y Bukharin. La única cobardía manifiesta en este caso — o triquiñuela política que viene siendo lo mismo —, es la de que a Lenin no se le enterrase junto a los restos de Nicolás II y toda su parentela. ¿Por qué esa diferencia de sepulcros suntuosos? Con uno solo sobraba para guardar los restos de toda esa serie de rufianes rusos, tanto los blancos, los negros, como los colorados. Ese apartamiento durante el eterno reposo, merece el enojo de cuantos osen tener dos dedos de frente en la cabeza.

Menos méritos tiene aún la caricaturesca escena del señor Khruschev, remojada con sus lágrimas de cocodrilo, frente a la multitud de machos cabríos del poder en potencia, que integraba el pasado febrero en Moscú, la gran farándula del **XX** Congreso del Partido Comunista. El camarada Khruschev, junto con Bulganín y comparsa, lo único que desean es alejar de su lado la siniestra sombra del «querido papacito», para que de refilón no les caiga alguna rociada del mar de sangre que ellos contribuyeron a verter sobre la «patria del proletariado». Y de cuya sangría son tan culpables como el mismo Stalin.

Lo que importa saber aquí es hasta cuándo van a existir en el mundo personas que, vestidas a la moda del siglo **XX**, crean que quienes persiguen la conquista del poder, son mejores o peores que Lenin, Stalin, Khruschev y Compañía. Y no olvidar que la famosa compañía es anónima y en comandita al mismo tiempo; que se extiende por sobre todos los cercados, propios o ajenos; que se encuentra al acecho en todas partes y a toda hora; y que sus asociados trabajan muy firme y muy eficientemente, todos a una, para su propio cotarro. Y digo cotarro, porque todos estos personajes se consideran al mismo tiempo unos pobres sacrificados, mártires al servicio de la desalmada Humanidad que ni los comprende, ni quiere dejar de ser un conglomerado de malditos abusadores, libertinos, enemigos del orden y de la paz, etc. ¡Qué cantinela más absurda y más consentida!

¡La dictadura del proletariado! ¡El gobierno constitucional o parlamentario! ¡La democracia caudillesca o de la otra! ¡La soberanía nacional! ¡El coloniaje! ¡El apoyo a los países subdesarrollados! En fin, la cuenta es demasiado larga y demasiado fandanguillera para que tengamos necesidad de escribir un diccionario académico a fin de dejar sentado cual es el verdadero gisnificado de todo ese laberinto de frases malgastadas. Con una palabra basta: ¡¡EL ESTADO!!

Los tres pilares sobre los que descansa la ambición salvaje por el dominio del hombre y sus maravillas: clero, militarismo y capital, se agrupan y se ayuntan a la vista de todos,

por COSME PAULES

en forma por demás obscena, con ese monstruo sádico y fatídico que llamamos Estado. Por eso da rabia—iba a decir risa, pero no se puede todavía — que elementos al servicio del monstruo y que propagan a todos los vientos sus lujuriosos deseos de cohabitar, cuanto antes, donde sea y como sea con él, explayen sus remilgos sobre lo que fué o dejó de ser Stalin durante su perra vida. Que si mató, que si humilló, que si traicionó y vendió por un miserable plato de lentejas a sus «camaradas», en inmundo trato con la policía secreta del zar. Estamos seguros de que el mismo Nicolás II, en llegando el caso, habría sido espía de Stalin. Y de que Khrushchev lo fué. Más, ¿qué decir de los que por esos mundos rondan? No de los mal llamados comunistas, no; me refiero a los otros sabuesos del poder en todas partes: en América, en Europa, en Africa, en Asia y en Oceanía. Esos ambiciosos de poder, los apologistas del Estado, ¿se consideran acaso con menos méritos que el zar rojo de todas las Rusias, para desempeñar su papel. Esta deconsideración sí que es para la risa.

La pulverización de la infernal máquina estatal, es la que nos concierne a todos los hombres y mujeres, si no queremos ser a nuestra vez pulverizados por ella; pero, por mi parte, no quiero ser aliado de Eisenhower, para combatir a Khrushchev; no quiero ser aliado de Franco, para combatir al Papa rojo; no quiero ser aliado de Ibáñez para combatir a la reina de Inglaterra; ni quiero ser aliado de ningún Estado o de gentes con intenciones de formarlo, para combatir a otro Estado, aún cuando a la cabeza se halle el pelele de El Pardo. Antes preferiría quedarme en casa, por la sencilla razón de que el Estado no se puede combatir con el Estado, sino contra el Estado. Aún cuando a veces —como ahora—tengamos que hacerlo a golpes de cacofonía.

Don Cinismo y sus lacayos

Don Cinismo se mueve, vocifera, gesticula; pero nadie le hace caso. Imparte órdenes a sus criados de todos los continentes para que «expatuxen» (se muevan) y voceen las consignas recibidas, truculentas o pacíficas, según soplan los vientos. Amenaza con fieros males. Esgrime de vez en cuando la punta de la «chaira» (navaja), como aquel que no quiere la cosa. Lo hace para intimidar a burgueses pusilánimes, a pacíficos vecinos que quieren vivir en paz con sus problemas nacionales o lugareños.

Burgueses y vecinos se van cansando de las bravuconadas del chulo matón, y se aprestan a repeler la agresión..., en el caso problemático de que tal ocurra, atando cabos, uniendo voluntades, inteligenciándose entre sí.

Don Cinismo, con cara terrosa, amarillenta, ve todos estos preparativos (si no los ve por sus propios ojos, se lo dicen sus innumerables espías y soplones) y augura malos presagios para su integridad física, de seguir con el plan de matón de pueblo que viene practicando.

El, don Cinismo, conoce bien el poderío que tiene, nunca inferior al que cree la gente, y tiembla, sólo al pensar, que algún día se puede descubrir su debilidad.

⁂

Las fanfarronadas, los gestos de perdonavidas, los desplantes matonescos, no le han dado el resultado que apetecía. Al contrario, lo que hizo, al crear este estado de inquietud permanente, inventando «eso» de la *guerra fría*, fué que los vecinos pacíficos se armaran de buenas estacas de roble (vulgo, bombas atómicas y nucleares) para repeler cualquiera agresión.

Por otra parte, don Cinismo nunca pensó en armar «gresca». Todo lo que hizo hasta ahora, no ha sido otra cosa que usar la caja de los truenos, con sus gritos y aspavientos, para meter el «canguelo» (miedo) en el cuerpo de las gentes.

Nunca pude llegar a creer en el heroísmo surgido de un burócrata político que vive como cualquier marajá de Kapurtala... o de otra parte. Y don Cinismo es uno de estos tipos, muy apegados al balduque, como la lapa a la piedra, que viven a costa de millones de esclavos, que trabajan a marchas forzadas para él y sus lacayos.

Tal y como se presentan las cosas, no muy halagüeñas para este señor... de vidas y haciendas de doscientos millones de súbditos, ha pensado, muy cuerdamente, que no puede continuar el camino que vino siguiendo hasta aquí. Opta por cambiar de ruta (no de finalidad). Da un pequeño «viraje» (uno más qué importa para quien en toda su vida no hizo otra cosa que dar virajes a terno y ambo; (a derecha e izquierda).

(Pasa a la página 3.)

TRAGOS AMARGOS

Madrid, junio (OPE).—al hacerse público el nombramiento de Abd-e-Jalak Torres como embajador de Marruecos en Madrid, una información oficial recuerda que se trata, según lo indica su apellido, de una personalidad unida a España por vínculos de sangre descendiente de una familia que desde Granada emigró a Tetuán en la época final de la dinastía de Al Garnatha. Los Torres han dado a Marruecos buen número de hombres ilustres. Entre los antepasados más ilustres de quien va a representar a Mohamed V en España, figura su abuelo, que fué delegado del sultán en la Conferencia de Algeciras y a quien el soberano de Marruecos encargó asimismo una misión cerca del Padre Santo. Por cierto que este enviado extraordinario quiso hacer su viaje a la capital de la cristianidad acompañado de un sacerdote español y a bordo de un barco también español.

Los Torres han residido siempre en Tetuán y ha sido en la capital de la antigua zona jalifiana en donde el nuevo embajador, lo mismo que su padre, que fué bajá de la ciudad, ha desarrollado una activa vida política como jefe del Partido Reformista, recientemente fusionado con el del Isqlal.

Sid Abd-el-Jalak Torres, lo mismo que los demás miembros de su familia, es un gran cultivador de las letras y, de modo especial, se ha dedicado también al periodismo.

A esta información tan completa sólo le faltan algunos detalles: Que en 1946 envió a la O.N.U. un escrito en el que, «en nombre de la justicia y de la humanidad», pedía la abolición del Protectorado español «por despótico e imperialista», y que no hace mucho tiempo estaba todavía en Tánger desterrado por el general Valiño.

N. de la R.—Efectivamente, sobre el tal Torres desencadenó la prensa franquista una campaña de injurias cuando los recientes y sangrientos hechos de Tetuán, que provocaron los sicarios de Valiño al cortar con el fuego de sus ametralladoras las manifestaciones de alegrías producidas en la zona jalifiana al otorgar de facto Francia la soberanía a Marruecos. Entonces, para suavizar los efectos de la masacre se fabricaron provocadores musulmanes y hasta comunistas en la zona y como cabeza visible se señala al tal Torres, cuya salida precipitada del Protectorado se califica desde el Pardo de cobarde entre amenazas y chulerías de grueso calibre.

¡LA PAZ REINA EN VARSOVIA!

Los trabajadores, pueblo de Poznan (Polonia), como los trabajadores y pueblo de Berlín-Este en 1953, cansados de aguantar la humillación de la dictadura comunista se han levantado iracundos contra los invasores. El movimiento, aunque espontáneo, ha sido calumniado por los fascistas del Kremlin y aplastado por el ejército rojo. «K» y «B» han declarado satisfechos que el orden ha sido restablecido en Polonia.

ASOCIACION INTERNACIONAL DE TRABAJADORES

*** GRAN MITIN ***

de CLAUSURA de las tareas del IX Congreso de la A.I.T. y de solidaridad hacia el valiente pueblo español en lucha permanente después de veinte años contra el tirano Franco y su Falange nazi-fascista.

Tendrá lugar en MARSELLA el domingo día 22 de julio de 1956, a las 9 de la mañana en el Cine ROXY, 30, rue Tapis-Vert, con la participación de oradores de diversos países.

¡La A.I.T. fiel a su divisa de que la «Emancipación de los Trabajadores debe ser la obra de los mismos trabajadores», invita fraternalmente a todos los explotados e intelectuales a asistir en masa al mitin!

ELISEO RECLUS EN LA "COMMUNE"

(Viene de la página 4)

sal, cuántas tonterías has cometido, y cuantas cometerás todavía hasta que sepas leer y escribir!»

Pero dejemos este Diario de la Comuna, tan lleno de interés, para encontrar en la «Correspondencia» de Elíseo Reclus cuanto se relaciona con esta epopeya revolucionaria. He aquí la carta de Elíseo a Cattelin, en la cual evoca la muerte de Clément Duval, general de la Comuna (esta carta ha sido reproducida en « Les mémoires du chef de la Súreté sous la Commune», por el propio Cattelin): «Caminamos por la carretera de Versalles—escribe Reclus—de cinco en fondo, encuadrados entre guardias. La columna hace alto. Ordenes de muerte. Se fusila. Uno de los fusiladores se precipita sobre Duval, le arranca las botas y más tarde, en el polvo de las calles de Versalles, forma «embotado» con su propio botín...»

En una carta fechada en Fort Quélern el 9 de abril, Elíseo explica a su amigo Dumesnil lo que le ocurrió separado de su hermano después del asunto de Châtillon. Espera que no le ocurrirá nada malo. No se extiende mucho en la propia historia. Conducido a Versalles, después a Brest, fué aquél un cruel viaje. Pero no se queja en absoluto, a pesar de lo mucho sufrido. Pernocta con sus compañeros en una casamata del fuerte, en la península de Quélern. Escribe a su hermana Luisa, de 24 años: «Las incomodidades y los sufrimientos carcelarios son cosas no sorprendentes para un hombre que ha conocido el hambre y la miseria.»

El 8 de mayo, desde el fuerte de Quélern, informa aun a su hermana de la llegada de doscientos presos que han sufrido los mismos ultrajes que los demás. Se les despojó de todo: relojes, mantas, capotes, chalecos. Llegaron en mangas de camisa: «Sin embargo no han sufrido golpes de sable, ni culatazos, ni patadas, y no ha habido fusilados entre ellos. Hay pues mejoramiento.» El 1º de junio de 1872, Elíseo se entera de que su hermano está bien de salud. Es un día de felicidad para él, pero un ansia acomete al prisionero: «Pase lo que pase, actuaremos conscientemente y andaremos con la frente alta»

Hem DAY.

(Concluirá.)

Lo que dice y lo que oculta la prensa

A José María Puyol, en memoria de nuestras tertulias con tantos boticarios.

MIS MAESTROS:
CUATRO BOTICARIOS.

LOS cuatro eran próximos parientes míos. Uno vivía y ejercía en el Pirineo; otro, en el llano de la Litera y dos en la ribera del Cinca. Podía yo transitar entre familiares de farmacia en farmacia por el Alto Aragón desde la atalaya pirenaica hasta los últimos tramos del Cinca antes de confundirse con el Ebro y dar a éste glotón más caudal y más orgullo que ningún otro río.

Tanto en época de vacaciones como durante el curso, tenía cuatro farmacias a mi disposición mientras transcurría la infancia y la primera juventud. Hay que advertir que en aquellos tiempos, cada farmacia era más laboratorio de tarea desinteresada y competente que covacha comercial. Era, además, motivo de abierta sociabilidad. Cada farmacia tenía lo que se llama trastienda y propiamente «rebotica».

Era una pequeña sala que congregaba diariamente a unos cuantos contertulios. No sólo graduados—médico, notario, maestro—sino también labradores, hidalgos y artesanos, aparte del cura y del barbero. Para completar el repertorio quijotesco, el bachiller era yo.

En todas las farmacias de mi parentela presenciaba parecidas escenas de sabor cervantesco y sobre todo de buena amistad. A la chita callando íbame acostumbrando sin extrañeza a ver en aquellas tertulias de rebotica—más bien a seguir viendo—un mundo ejemplar y original de amistades irreprochables. Jamás se hablaba mal del ausente. Se hablaba bien o se callaba. Como el ambiente no desentonaba del familiar más próximo, la conversación elevada de la rebotica me parecía prolongación natural de la vida casera, que era también escuela de buenos estímulos y buenas costumbres, con un sólo odio violento: el odio a la bohemia.

⁂

En una de las cuatro farmacias recibí inesperadamente el grado de doctor entre las risas más cordiales de los tertulianos. Y fué que cierta tarde veraniega se trataba de concretar el concepto más relevante y apropiado que definiera la amistad. Mi tío el boticario y sus amigos, que practicaban las excelencias de aquella virtud, probablemente la primera en rango moral y por desgracia la última en observancia general, no acertaban a fijar los conceptos más laudables del caso. ¿Por qué el hombre de claras virtudes practicadas parece frecuentemente incapaz de dar una definición de la virtud? ¿Y por qué el charlatán define como una cotorra una por una todas las virtudes sin practicar ninguna?

Mi calenturienta imaginación templada por horas de estudio y excursión campestre, poco sacudida por torbellinos, complacida más bien y tensa sin sacudidas por voluntariedad que no dejaba de tener presuntuosos ribetes bachillerescos, se permitió pedir al venerable areópago de la rebotica permiso de intervención en la cordial tertulia.

—Habla, pequeño—dijo con una miaja de chunga mi tío—. ¡Paso a la juventud!

—No voy a ser yo el que hable—repliqué.

—¿Pues quién va a ser?

—¡Aristóteles!

La asamblea—el notario, mi tío, el hidalgo—quedó de golpe como colgada de las nubes.

—No es nada mío. Es un pensamiento que leí la otra noche en la biblioteca de arriba (la de mi tío).

—Venga...

—Pues dice Aristóteles que la amistad tiene más categoría y más rango que nada, más que la misma justicia; añade que la razón de esa eminencia de la amistad está en que si los hombres vivieran en estado de perfección, la justicia no tendría que intervenir para nada en la vida de los seres, pero que aún en ese caso, es decir, siendo los hombres todos ejemplos de bondad, la amistad sería siempre el don más grato que pueden otorgar los dioses.

No hemos visto una definición tan acertada en las más presuntuosas antologías.

Sucedió a mi parlamento un callar asombrado, más agradable para mí que cualquier salva de aplausos cuando se barbariza en la tribuna o se alarga demencialmente la hora de la chismografía, que es chivatería.

—¡Pero que muy bien!—comentó mi tío.

—¡Asombroso!—sentenció el notario cuyo oficio era dar fe.

—¡Qué grande será siempre el Estagirita!—profirió el hidalgo, que tenía visos de erudito en filosofía, como el gran manchego en achaques de caballería andante.

—Toda esa admiración la pongo a los pies de Aristóteles—dije yo escurriéndome y convencido de que el filósofo no habría de protestar.

⁂

¡Y qué bien rimaban aquellos escarceos, en los que yo era oyente más que nada, con los incisivos aromas de la farmacopea! Mi tío era un entusiasta de la alta, de la incomparable y sublime ciencia botánica. A mis ojos aparecía como avisado y entendido científico, pero también y sobre todo como poeta de la flora del Aragón.

—Los colores dominantes en los cuadros de Goya—me decía—son de flora montaraz como se ve en Aragón: amarillo fuerte sin apariencia de mojado, verde intenso y sombrío, colores de secano, de tierra sin humedad, del Aragón-rastrojo, del olivar de monte con matas silvestres, crecidas entre rocas, romeros y retama. tremoncillos y aliagas. En las huertas hay una flora pasada por agua, fragante y suave como tal, sin la intensidad colorista de las plantas de secano. Lo extraordinario es que la flora montaraz que irradia perfumes fuertes y la de jardín regado a voluntad que da aromas discretos se den a distancia de unos cuantos metros por acción del riego. Es algo tan extraordinario, tan profundamente sugestivo, que no podría existir sin cierta convivencia paralela con los seres vivos. Si el monte da colores planos, de golpe, fuertes de aromas y sin matiz, en las gentes puedes ver lo mismo: fortaleza diseñada en dirección única color temperamental tesonero, tozudo, ajeno a toda sutileza. Pero junto a esa característica de bloque masculino tienes la delicadeza de la mujer no degradada por la pornografía, que atisba y analiza, desglosando rápidamente del complejo que le es familiar los conceptos dominantes. La flora regada nos da gusto para la selección, como la de secano expresa fuerza de voluntad enteriza. Por eso Goya es un macho, un macho entre hembras, sean duquesas o tonadilleras. Si luego Goya nos da matices, se debe a que trataba muchas mujeres y tras la tarea del pincel vigoroso de pasión, llega lo correctivo del hombre cansado para hilar luego delgado, es decir, para convertir el globo oval de lana en hilo sutil y a Godoy en pollino.

⁂

Me iba formando de cara al conceptismo experimental que sólo existe en mentes activas como la de mi tío, quien profesaba aquella sana verdad de Gœthe, cuando decía que pensamiento sin acción es enfermedad. Había sido él un entusiasta—en la época estudiantil—de las corrientes liberales sin tajadera gubernativa que dominaron los tiempos de Sanz del Río. Promovió éste antes de 1870 en la Universidad española un movimiento profundo de protesta contra la iracundia del gobierno y del filisteo sacramental. Era precisamente cuando mi tío estudiaba en la Universidad. Su carácter quedó marcado por el estoicismo—más que krausismo—de Sans del Río, Fernando de Castro y otros maestros de la cátedra, irreductibles contra la autoridad, fundadores de toda una pléyade de profesores rebeldes, que dieron de sí ejemplares magníficos como mi tío, botánicos tan probos como el gran Pardo Sastrón, que en tierras del Bajo Aragón fué el Cajal de la experiencia botánica y el militante más puro de la modestia más pura. Un autor francés exhumó al detalle la actividad de los krausistas. Jobit, en su magistral obra «Les éducateurs de l'Espagne contemporaine» (1936).

⁂

Tal era el gran tío Nicolás, boticario radicado en la Litera, maestro de disciplinas científicas, hechas amenas por él y atractivas. Otro familiar boticario, el del Pirineo, era perfecto gentleman, igualmente formado en la filosofía de los universitarios refractarios, que brillaron esplendorosamente desde la caída de Isabel II. Tan depurado y exquisito temperamento tenía, que se suicidó por no poder cumplir un compromiso contraído con libertad y taponado por el infortunio.

Otro familiar boticario era el tío Juan. Gran tipo.

Poetizaba los alcaloides o principios activos de la farmacopea. El éter, la valeriana o el bromuro podían aliviar cualquier excesivo aldabonazo cardíaco, pero de momento daban al recuerdo presencia intensa.

—Aquí tienes abierto este tarro de éter sulfúrico—me decía—. Si hace dos años te administrabas tú mismo una dosis de ese volátil cuando te sentías desazonado por la impaciencia del corazón, que es siempre, en temperamentos como el tuyo, el órgano más afectado y hasta el más atropellado durante la crisis de crecimiento, si absorbías un poco de éter en las crisis y repites ahora la misma prueba sin necesidad de hacerlo como remedio, te asombrará que cerrando ojos y oídos, prescindiendo del resto de receptores que se solidarizan en el total sensorio, te asombrará el poder evocador del éter porque asimilado por el torrente respiratorio, te hará recordar con los ojos cerrados lo que veías con los ojos abiertos. Te lo presentará con más vivacidad, con más intensidad y fuerza emotiva. ¿No es portentoso ese poder evocador que se creía supervisado y emotivado por el recuerdo en frío sin agente material promotor y resulta que lo provoca como nada una oleada de éter?

—De la misma manera, el ácido acético de la cebolla—observaba yo—hace llorar a lágrima viva más que cualquier evocación sentimental...

En el diálogo estaba presente la ciencia de mi tío y el instinto por mi parte. Al fin se unían aquélla y éste preparando juntos unos calomelanos. Yo me reía, pero aprendía.

Y por fin, el otro familiar era un sobrino, Alfredo. El tío era yo.

Su mérito estaba en que hizo la carrera sin gravamen de un sólo céntimo para los padres. Fué dependiente cinco años de un boticario ciudadano. Tomen apunte los que suponen que el pobre no puede estudiar una carrera. Si tiene aprensiones de pedante, ¿cómo va a estudiar si cree saberlo todo?

Recuerdo que iba yo a la farmacia y aleccionaba a mi sobrino cuando él estudiaba en la pequeña técnica del juego trigonométrico de la balanza. No tuvo tiempo apenas de vivir porque murió ahogado en el Cinca por congestión en preclara juventud ejemplar. El anhelo de nadar le robó la vida, como a los apoltronados les roba la vida su mortal dejadez, inmóvil para todo lo que no sea dinamismo mandibulario.

F. ALAIZ.

UNIVERSITES DE PARIS Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

mirador FIJL juvenil

EL LIBRO DE PECHO

LA recia maleza de un texto extranjero, no ha impedido, esta vez, el que penetre en cuerpo y alma en las no pocas despejadas planicies emocionales que ofrece el número 12 de «La Nouvelle Idéale» con «Le Petit Soleil», original de nuestra compañera Vida Esgleas Montseny.

Entre las felices iniciativas editoriales del Movimiento Libertario en el exilio, la de «La Novela Ideal» debe figurar en primer plano. No sólo por el radio de divulgación que adquiere, sino porque tiende a incitar, a estimular vocaciones ignoradas, descubriendo nuevos valores en el campo admirable de la literatura, la sociología, y el libre pensamiento.

La joven autora de esta novelita confirma el aserto. Aunque no es la primera vez que la vemos pasear tranquilamente por las columnas de nuestra prensa y revistas, nunca se había mostrado tan a lo vivo, describiéndonos, con evidente dominio literario y psicológico, todo un mundo íntimo que vive, llora, ríe, ama, odia, se niega y se afirma bajo el techo humilde de un hogar cualquiera.

Vida Esgleas tiene la buena inclinación a empezar por desmenuzar lo pequeño para llegar a conocer lo grande. Es una prueba de talento. No hay persona inteligente y virtuosa que no sienta un amor infinito por lo «insignificante». Elíseo Reclus acariciaba las piedras con afección de padre; Diógenes vivía en su tonel sin fondo más feliz que «el orgullo real» en el palacio; la noble mendicidad es el mejor tema en la fama de Chaplin; Cervantes leía y guardaba primorosamente los papeles hallados en el retrete; El Greco amaba a puñados la tierra simple, de cuyas mezclas logró sacar la magia de sus colores incomparables; un negruzco adoquín despavimentado o una rama palúdica y caída de palmera «elchense» brindaba a Azorín sus mejores temas y las más bellas sugerencias literarias.

La autora de «Le Petit Soleil» ya quiere expresar con el título de la obra la inefable trascendencia de lo pequeño, de lo ínfimo, de lo aparentemente pobre y banal. Teniendo en cuenta las proporciones, ella ha hecho en el dominio literario-social lo que Einstein en el de la ciencia termonuclear: descubrir y poder dominar la imponente grandiosidad del universo por medio de la infinita pequeñez del átomo.

La pluma de Vida Esgleas se adentra valientemente en la intimidad de un hogar del pueblo, y allí desmenuza, sin trabajo, todo el complejo retablo de la vida de un matrimonio infeliz con dos hijos, de los cuales brota un sollozo de drama, un perfume de poesía y de humanismo primario, que nos acompaña desde la primera hasta la última página. Particularmente el análisis psicológico que se hace ahí en torno al alma de los dos niños es muy enjundioso. Bucear en la conciencia de los grandes es tarea difícil, reservada a los privilegiados del intelecto; hacerlo en la de los pequeños lo es doblemente. Vida Esgleas lo hace aquí con una sencillez y una soltura que a nosotros nos parece, a mayor mérito, de una calidad más bien intuitiva que intelectiva. El diálogo es candoroso, ágil, conciso y no se muestra (como suele ocurrirnos a ciertos prosistas de bajo vuelo) atado al golgótico madero de la monotonía vocal. Frescas imágenes y metáforas aparecen de vez en cuando y caen en el espíritu como esas cuatro gotitas que nos regala, a veces, el cielo de mayo.

Es ahí, precisamente, en el seno de la familia, célula vital de la sociedad y soplo remotísimo de la Historia, donde hay que estudiar las posibilidades reales de una redención ético-social de los pueblos. El objeto de la lucha milenaria frente a los potentados y a los gobernantes no es otro que la conquista de la felicidad universal y como temas básicos de estudio: la familia en el orden colectivo; el niño en el individual. Entre estos dos recios pilares se asienta, como es notorio, la doctrina moral y sociológica del Comunismo libertario.

«Le Petit Soleil» no hace más que iniciar un tema trascendente que nos puede llevar muy lejos en la búsqueda de nuevas verdades, capaces de reafirmar viejas convicciones y de negar otras.

El bienestar material y la felicidad íntima de toda la gran familia humana, ¿es el objetivo supremo del idealismo anarquista? ¿Puede alcanzarse esta meta cambiando sólo los estamentos sociales, las instituciones autoritarias, dejando los corazones conforme están?

La autora de esta novela no afirma ni niega nada, en el campo ya vastísimo de la vieja polémica. Con delicadeza pedagógica dibuja un trozo de vida intensa, corta una sanguínea rebanada de la gran sandía de la sociedad humana, y nos da a gustar con el buen propósito de que nos impulse a poseerla en su integridad mediante el estudio, la deducción analítica y el deleite intelectual. Aparte los ribetes de orden literario, novelístico, ideológico, «Le Petit Soleil» es parabólicamente un libro de pecho. Alimenta y emociona.

C. LIZCANO.

Sobre la escuela de militantes

En el editorial de «Nueva Senda», correspondiente a mayo, se plantea la necesidad de crear una escuela de militantes. No es nueva esta cuestión y si bien desde hace varios años ya se trata este importante asunto, no se ha hecho con todo el cariño e interés que es necesario.

Consideramos que continuar en una posición negativa nos será funesto a no largo plazo y debemos reaccionar enérgicamente y ponernos a tono con las circunstancias y momentos que vivimos.

A nadie escapa que el problema español se agudiza, se actualiza y que ya no tardará en entrar en su fase final. Entonces los exilados dejaremos de encontrarnos en la pasividad, relativa si se quiere, en que nos encontramos para ser elementos activos en la escena española.

A nadie escapa, tampoco, las múltiples y diversas actividades que tendremos que desplegar y la exigua cantidad de militantes bien preparados que tenemos para que las desarrollen.

Es, pues, necesario que tratemos de recuperar el tiempo perdido y dispongamos de los elementos necesarios para que nuevas formaciones de militantes puedan formarse.

Por nuestra parte apuntamos unas ideas que, sumadas a las de otros compañeros, pueden ser estudiadas por el conjunto orgánico en los comicios que van a celebrarse.

Considerando que los cursillos de militantes que acordaron las Juventudes Libertarias han sido inoperantes por falta de elementos para poderlos llevar a cabo, creemos que se podrían utilizar las conferencias escritas, para por este medio organizar una serie de cursillos de capacitación en los que se dispusieran unos temarios adecuados a fin de que los jóvenes adquieran los conocimientos más elementales sobre la mecánica orgánica, normas federativas, principios y tácticas, doctrina y filosofía del anarquismo, etc., etc.

Estos cursillos que puedan darse conjuntamente por las locales cenetistas y juveniles deben ser comentados por los jóvenes y viejos militantes, en los que toda duda debe aclararse y explicarse en la debida amplitud.

La preparación de estos cursillos puede ser hecha por un Consejo de cultura y capacitación designado por la F.I.J.L. y la C.N.T. que podría encargarse de esta tarea y de otras similares encaminadas a este fin.

No nos cabe la menor duda que lo apuntado no es todo lo que puede hacerse y creemos que otros compañeros tendrán ideas más felices y acertadas. Vengan, pues, y entre todos, hagamos obra eficaz.

A. BERNABEU.

C.N.T. de España en el Exilio
Agrupación de Argel

GRAN TOMBOLA DE AYUDA A LA RESISTENCIA ANTIFRANQUISTA EN ESPAÑA

Esta Agrupación Local sintiendo inquietudes y anhelos de liberación del pueblo hispano, del que somos parte integrante, aunque en el destierro, deseando aportar nuestro óbolo a la gran lucha que sostienen los trabajadores, los estudiantes y todos cuantos se rebelan contra la tiranía franco-falangista y queriéndolo hacer con la mayor amplitud dando la posibilidad a cuantos simpaticen con el pueblo español; hemos organizado una gran tómbola a la que invitamos a participar a todos los organismos afines locales, compañeros y simpatizantes en general.

Su sorteo tendrá lugar el domingo 26 de agosto y los premios serán:

1.º Un Reloj de pulsera (señora) marca «Novelia».

2.º Un Reloj de pulsera (caballero), marca «Calvy», garantizados ambos.

3.º Un par de zapatos para niño a medida (un año).

No dudamos que todos los compañeros, simpatizantes y Agrupaciones locales de Africa del Norte y Francia se apresurarán a pedirnos los boletos, a fin de que podamos servirlos con tiempo.

El precio del boleto es de 50 francos. Dirigir vuestros pedidos a la Comisión organizadora de la tómbola: Manuel Bernabeu, 210, rue Sadi-Carnot, Alger.

Por la Comisión, A. BERNABEU.

«CENIT»

SUMARIO NUM. 66

Fritz Brupbacher: Introducción a la «Confesión» de Bakunin.—**Eugen Relgis:** Diez capitales: Budapest.—**Gr. Balkansky:** Tribuna de libre discusión. La verdadera fuerza social.—**Fontaura:** Ideario social y estético de García Lorca.—**L. Heilbrone:** El mayor misterio de la literatura universal: W. Shakespeare.—**Puyol:** Devaneo rural.—**Doctor R. London:** Divulgaciones científicas. La vacuna contra la parálisis infantil.—**Charles Reber:** Primer congreso internacional de robots.—**E. Albert:** El siglo de la futilidad.—**Conrado Lizcano:** Relato. Trayectoria del cuchillo.—**Manuel Ballesteros:** El hornero.—**Carlos M. Rama:** El fascismo en la ideología del siglo XX (folletón encuadernable).

Servicio de Librería

DE LA F.I.J.L.

Disponemos, entre otros, de los siguientes títulos:

EN ESPAÑOL.

«Los intereses creados» (teatro). de Jacinto Benavente, 200 fr.; «Antología de la poesía romántica española», de Manuel Altolaguirre, 270; «Amor y pedagogía», de Miguel de Unamuno, 200; «Fábulas», de Félix María Samaniego, 200; «Juanita la Larga», de Juan Valera, 200; «Ganivet», de Antonio Espina, 200; «Tartarín de Tarascón», de Alfonso Daudet, 200 fr.; «Aguila de Blasón», de Ramón del Valle-Inclán, 200; «La duquesa de Benameji», de Manuel y Antonio Machado, 270; «La vida de las abejas», de Mauricio Maeterlinck, 270; «Cuentos de vida y esperanza», de Rubén Darío, 200; «Lo prohibido», de Benito Pérez Galdós, 270; «Marta y María», de Armando Palacio Valdés, 270, y «Riverita», del mismo autor, 270 francos.

EN FRANCES.

Han Ryner.—«Les voyages de Psychodore», 250 fr.; «La vie éternelle», 180; «Chère pucelle de France», 180; «L'amour plural», 200 fr.; «L'aventurier d'amour», 200; «La tour des peuples», 350 francos.

George Orwell.—«La vache enrache», 200 fr.; «Journal d'un anglais moyen», 340 francos.

Arthur Koestler. — «Hiéroglyphes», 1.140 francos; «La tour d'Ezra», 405; «Croisade sans croix», 250; «Les hommes ont soif», 750 francos.

Krishnamurti.—«La première et dernière liberté», 570 francos.

Georges Duhamel.—«La possession du monde», 360 fr.

André Gide.—«Les nourritures terrestres», 525 francos.

Alexandre Zévaés.—«Zola», 200 frs.

Fernand Grenard.—«La Révolution Russe», 550 frs.

Hem Day et Proudhommeaux.—«Ernestan et le Socialisme Libertaire», 180 francos. «William Goldwin», 180 frs.

Camille Arambourg.—«La genèse de l'Humanité», 160 frs.

Marcel Boll.—«L'Ocultisme devant la Science», 160 frs.

VIDA DEL MOVIMIENTO

FEDERACION LOCAL DE FLEURANCE

Esta F. L. acordó en reunión general dirigirse públicamente a todos aquellos compañeros que por diversas causas se hallan al margen de la Organización por lo que a esta Local se refiere. Dichas causas se consideran injustificadas por lo que se les incita a reintegrarse a la Organización.

La Organización nunca olvidó a sus ausentes, considerándoles parte integrante de la misma. Al que acude a ella nunca le falta el calor. El hombre es la Organización y la Organización es el hombre. Una y otro son complementos. No caben, pues, el aislamiento del individuo. El ausente debe volver a la Local. Ni la dejadez, ni el imperativo económico son causas justificables. Las discrepancias se ventilan en el seno de la Organización.

En todo momento y circunstancia el individuo necesita de la Organización y la Organización del individuo. Y España, nuestra lucha allí, necesita de todos. Nos dirigimos al compañero, al hombre. Y éste puede dirigirse a nosotros, a la Federación Local, a través de su secretario, J. Raluy, « Le Caillou », route de Condom.

Fraternalmente.

La Federación Local.

JIRAS

JIRA-CONCENTRACION

Para la jira que las JJ. LL. organizan el día 14 de julio en Poncins (Loire) se van confirmando las actividades a celebrar. Habrá una conferencia a cargo del compañero Martín Sánchez así como concurso-exposición de dibujos. También se confeccionará un cartel mural en conjunto con todas las FF. LL. y como diversiones destaca el gran festival artístico con la participación de todos los artistas de la región. En números sucesivos daremos más detalles mientras se vayan confirmando; lo que ya podemos afirmar es que la concurrencia será numerosa, pues son varias las FF. LL. que han anunciado su participación.

La C. de R. de Charente-Poitou organiza para el 29 de julio una jira la cual tendrá lugar en la Isla de Oleron, a 4 kilómetros de St-Trojan-les-Bains, en pleno bosque, hasta la misma playa; y reúne todas las comodidades necesarias para pasar un día tranquilos de fraternización libertaria.

Se pone en conocimiento de todas las FF.LL. y compañeros en general que para pasar a la Isla, es en Pointe de Chappu y el embarque es todas las horas a partir de las 7 de la mañana. Por el mucho personal que se puede aglomerar en esos días de vacaciones, es necesario personarse en el sitio de embarque lo más pronto posible.

El lugar de espera de los «cars», será en St-Trojan, donde habrá un compañero que indicará el sitio de la concentración.

JIRA-CONCENTRACION

Para conmemorar el próximo veinte aniversario de nuestra contienda las FF.LL. de Bourges, Mehun-sur-Yèvre, Vierzon, y Juventudes Libertarias de Bourges, con la colaboración de la C. de R. del Núcleo de Orléans, tienen proyectada, para el 14 de julio una jira-concentración en el lugar ya conocido por muchos de nuestros compañeros, «La Sablière», detrás de la «Precisión Moderna», río Cher-Vierzon-Forges.

Journal imprimé sur les presses de la SOCIETE GENERALE D'IMPRESSION (Coopérative Ouvrière de Production) *Ateliers :* 61, rue des Amidonniers

Le Gérant : Etienne Guillemau.

IX CONGRESO DE LA A.I.T.

Los Secretariados de la Federación Local de Marsella y de la Comisión de Relaciones del Núcleo de Provenza invitan a todos los afiliados y militantes a asistir en gran número a las tareas del IX Congreso de la Asociación Internacional de los Trabajadores, que tendrá lugar en Marsella a partir del domingo día 15 de julio de 1956, en la Sala Jean-Jaurès de la Antigua Bolsa del Trabajo, 13, rue de l'Académie.

PARADEROS

Juan Martínez desea saber el paradero de los compañeros Patricio Martínez y Miguel Valverde, que en el año 1947 militaban en la F. L. de Carmaux (Tarn). Dirigirse a Francisco Rodríguez: 24, rue Puits-Ollier, Givors (Rh.)

CONVOCATORIAS

S.I.A. de Montauban invita a todos sus adherentes a la asamblea que tendrá lugar en el local social el domingo día 8 de julio a las 10 de la mañana.

Los problemas a tratar son de suma importancia, y se ruega puntualidad y la asistencia de todos.

"La C.N.T. en la Revolución española"

Tenemos la satisfacción de anunciar a nuestros lectores que tenemos a su disposición ejemplares del primer tomo de **«La C.N.T. en la revolución española»**.

Agotado este primer tomo hace largo tiempo, razón por la que no hemos podido servir los numerosos pedidos que continuamente se nos hacían, la Sección de Cultura y Propaganda del S. I. se propuso imprimir una nueva edición, proyecto que, allanadas las dificultades, es ahora una realidad.

En consecuencia, a partir de este momento pueden hacérsenos los pedidos correspondientes, sea del primer tomo suelto, sea de los otros dos tomos, sea de la obra completa, con arreglo a los siguientes precios:

Precio del primer tomo	750	francos
Precio del segundo tomo	700	»
Precio del tercer tomo	750	»
Precio de la obra completa	2.200	»

Diríjanse los pedidos a:

Roque LLOP, 24, rue Ste-Marthe, Paris (Xe) o al C.C.P. 4808-09 Paris;

Valerio MAS, 4, rue Belfort, Toulouse (Haute-Garonne) o al C.C.P. 1197-21 Toulouse (Haute-Garonne).

El aldeanismo de «ABC»

«ABC» publicaba recientemente una carta abierta de Diego Plata al director. Se trata en ella de averiguar que es «gamberro». El autor, después de algunas investigaciones filológicas, llega a definir el término así: incivilidad, brutalidad, zafiedad, primitivismo. «Pues gamberro es una palabra así—sigue Diego Plata, dirigiéndose al director de «ABC»—. Pero si usted quiere que maticemos juntos, vamos a matizar. Gamberro es lo contrario de culto. Hasta el punto de que un gamberro puede ser civilizado, pero inculto, si bien un civilizado puede no ser gamberro. Por ejemplo: usted es de tal ciudad, o villa, o aldea del país en que vivimos. Usted habita en una casa estupenda y dispone de toda esa juguetería electromecánica, plástica, «con armarios empotrados y parquet», como dicen los anuncios de las inmobiliarias. Usted ha ido a una Universidad, oficial o de las otras: a una Universidad. Pero usted pertenece, desde el punto de vista digamos étnico o familiar, a un grupo humano por cuyas ramas se llega pronto, antes de lo que se esperaba, al hombre de Gibraltar. Pues usted es un gamberro nato y puede hacer gamberradas. (Estamos hablando en figuración, querido director; no vaya usted a tomarlo a mal).»

La comparación, aun en el plan de figuraciones, no puede ser más mortificante. Pero el mismo autor de la «carta», Diego Plata, que tan en plata se explica, ha tenido cuidado de suavizarla con un gamberrismo de su propia cosecha, por lo visto grato a los oídos del director de «ABC». Dice el señor Plata, en su artículo: «La palabra gamberro no sé de donde procede, francamente. Es decir, ignoro su filiación. Parece ser que es importada del Norte, acaso del pintoresco y no pocas veces gracioso «slang» de la ría de Bilbao, que tantas aportaciones ha hecho al lenguaje popular español de nuestros días.»

Pues bien, aquí está todo el secreto de la cuestión. Para comprender la alusión habrá que tener en cuenta que hace algunas semanas un partido de fútbol jugado en la capital de España entre los equipos titulares de Madrid y de Bilbao degeneró en una batalla campal. Los hechos de armas se repitieron más recientemente a orillas del Nervión, y los vencedores bilbaínos tenían que jugar nuevamente a la vera del Manzanares lo que se llama una final. ¿Se comprende pues en que coordenada geográfica se situa por derecho propio el gamberrismo? ¿Se comprende también el aldeanismo del peripuesto y conspicuo «ABC»?

Don Cinismo y sus lacayos

(Viene de la página 2)

Ante el «viraje» de don Cinismo, el mundo de los papanatas, que está muy poblado, se frota al unísono las manos de gusto, creyendo en la *sinceridad* de este juglar, de este trapisondista, que da ciento y rayo a los Rinconete y Cortadillo más despabilados.

Uno de estos múltiples tontainas, descendiente del Tío Sam, de profesión militar y accidentalmente jefe de Estado, se entusiasma con la nueva postura de don Cinismo. Cree que este gran señor es *sincero* en sus juicios y proposiciones. Y todo porque don Cinismo ha delegado en un «perillán» (individuo que usa perilla) con cara bonachona, que sabe hablar... sonriéndose...

Por lo que estamos viendo a algunas gentes se les convence con gran facilidad. Para ello basta con decirles algunas palabras acarameladas, con sonrisa estereotipada.

⁂

Don Cinismo no pisa ferreno firme. Los pueblos que se tragó le hacen cosquillas en el estómago. El creía que con este «condumio» recobraría una potencia colosal. Pero no es así. Siente debilidad, como el negro de la zarzuela «El niño judío», que acaba de engullirse tres capones... ¡y decía que sentía flaqueza!

Don Cinismo barrunta que no podría «digerir» lo que se ha «comido». Pero su temor llega a lo sumo, cuando piensa que puede llegar un día que se vea solo, aislado, repudiado por aquellos de sus vecinos a quienes estuvo mortificando, por espacio de mucho tiempo, con su política provocadora y matonesca.

Pensando de esta manera, ha iniciado una serie de visitas protocolarias a las mansiones de sus vecinos.

Un día acude al domicilio de un *réprobo* a hacerle carantoñas y a disculparse de los insultos que le dirigió tiempos atrás. Insultos, según don Cinismo, obra de un esbirro policíaco que pagó sus *faltas* ante el pelotón...

Otro día envía comisionados a una reunión de los representantes indoárabes. Más tarde invita al jefe del Estado alemán para que le visite.

Después acude una representación suya a devolver la visita a un casi-amigo que dirige el cotarro en la India.

Don Cinismo, olvidando su antifranquismo, devuelve al Caudillo... de los franquistas una parte de los prisioneros azulados que fueron a combatirle, bajo el mando de Hitler, en sus dominios.

Y por último, este gran señor ordena a sus secretarios, no obstaculizen la entrada del general Franco en esa casa de Tócame Roque, en forma de ladrillo, edificada en Nueva York con el dinero de varios países. Entrada que se ha verificado por la puerta principal, sin que le salieran los colores a la cara al propio don Cinismo y a su compinche el Tío Sam.

«MENDA».

España, 1956.

LA CONCENTRACION DEL 22 DE JULIO

PERPIGNAN

La Federación Local de Perpignan comunica a todos los compañeros que en colaboración con las JJ. LL. de la localidad organiza un autocar para asistir al gran mitin y festival organizado en Toulouse para el 22 de julio próximo.

Se ruega a los compañeros que deseen asistir se inscriban lo más pronto posible. En el autocar no se podrán aceptar más que los que se hayan inscrito con antelación.

El precio del asiento es de 1.000 francos por persona. Para inscripciones todos los días en el Café Continental. Dirigirse al compañero Bueno.

CARCASSONNE

La F. L. de Carcassonne pone en conocimiento de todos los compañeros y simpatizantes de nuestra Organización de la localidad y pueblos limítrofes que para asistir al mitin conmemorativo del 19 de julio, que tendrá lugar en Toulouse el domingo 22 de julio próximo, organiza un viaje en autocar. Este saldrá de Carcassonne a las 6'45 del mismo día. Para inscripciones dirigirse al camarero del «Glacier» o al secretario de la Local, L. Gárate, 9, Boulevard du Commandant-Roumans.

REVISTA «CENIT»

(BOLETIN DE SUSCRIPCION)

ENVIO:

La cantidad de ..... **por un** .....

de 1956, que deseo recibir en la localidad de .....

..... **departamento de** .....

A nombre de: .....

PRECIO DE SUSCRIPCION

Trimestre: 204 francos. Semestre: 408 francos. Un año: 816 francos.
Extranjero. Trimestre: 240 fr. Semestre: 480 francos. Año: 960 francos.
GIROS : «CNT» Hebdomadaire. — C. C. P. 1197-21
4, Rue Belfort — TOULOUSE (Haute-Garonne)

NECROLOGICAS

PEDRO VICENTE

La Federación Local de Auzat tiene que lamentar la pérdida de otro compañero más. El compañero Pedro Vicente, natural de Mosqueruela (Teruel), ha fallecido a la edad de 49 años. ¿Quién era Pedro? Fué un defensor de nuestro Movimiento y nuestras ideas, lo mismo en España que en el exilio, con el ejemplo. Desde su tierna edad, luchó por Aragón, conociendo las luchas sociales en nuestra Cataluña Confederal, donde terminó de forjarse por las ideas ácratas hasta que el destino le trajo a Francia.

En Auzat le conocimos y por su seriedad siempre tuvo cargos en nuestra Local. Gracias a él, la Local funcionaba sin rompimientos de cabeza, porque Pedro asumía las funciones de todo su desenvolvimiento.

En la gran fábrica de aluminio de Auzat, desde muchos años, por su práctica, le nombraron jefe de equipo. La Dirección y los obreros jamás hubieron de hacerle una reflexión de mala conducta. Era tanta su hombría y su dignidad, que los obreros que con él trabajaban, al morir Pedro, decían: «El que te reemplace en nuestro trabajo, no será de tu temple y tu moralidad».

Hace un año contrajo matrimonio con la joven Juliana, a la cual ha dejado para siempre con un niño de cinco semanas.

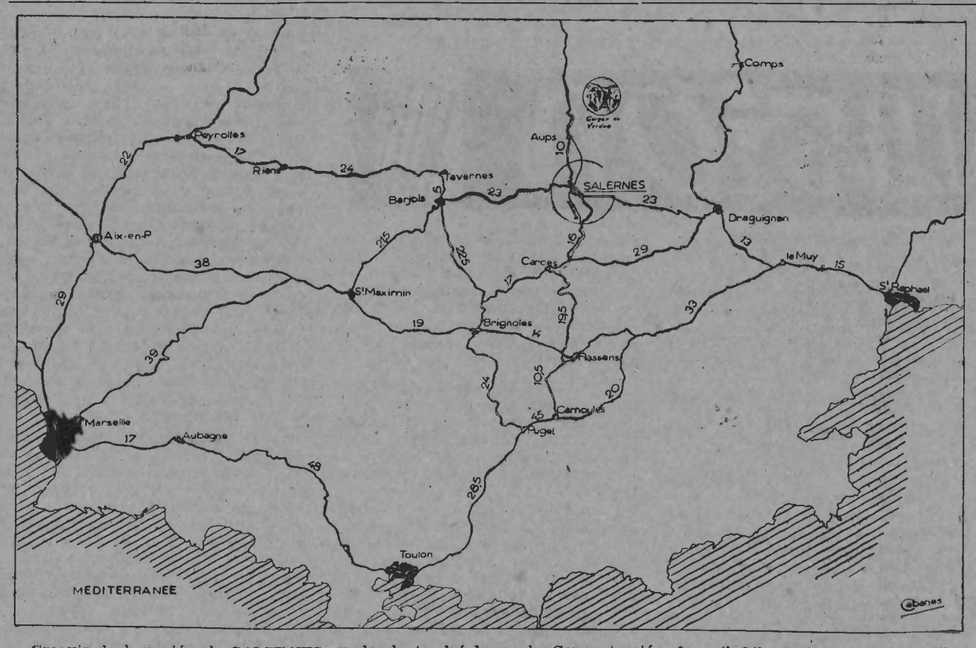
El entierro fué civil; tuvo lugar el día 17 de junio. Le acompaba toda la colonia española de Auzat-Viedessos, y numeroso gentío de este lugar, testimoniándole de la forma más sentimental el aprecio que se le tenía.

Los compañeros le llevaron en hombros. Su cuerpo fué cubierto con los colores rojo y negro, símbolo de nuestros ideales, que tan dignamente había defendido. Arnal dirigió unas palabras de afecto y aprecio al finado, dejando su moralidad en la alta cumbre que le correspondía. El alcalde finalizó el duelo con palabras sentimentales, dando las gracias al público que acompañó al difunto.

A su compañera Juliana, a su niño, junto con sus familiares, sin olvidar a sus hermanos de España, nuestras más sentidas condolencias.

¡Que la tierra te sea leve, querido Pedro! Los hombres que te conocieron y esta Local no te olvidarán jamás.

Gregorio ARNAL.



Croquis de la región de SALERNES en donde tendrá lugar la Concentración Juvenil Libertaria de 1956. En él se detallan las vías de acceso por carretera y el kilometraje. También se hacen resaltar los puntos de atracción turística.

JIRA A LA ISLA MARGARITA

El Grupo de Estudios Sociales «Elisée Reclus», de Niza, compuesto de compañeros franceses se dispone a conmemorar el XX Aniversario de la revolución española, a cuyo efecto organiza una jira de confraternidad franco-española a la Isla Margarita para el domingo 22 del próximo julio.

Los excursionistas zarparán para el lugar de reunión el mismo día a las 9'30 de la mañana. Miembros organizadores esperarán allí a los rezagados hasta las 10'30. Por su intermedio habrá posibilidad de reducción en el pasaje.

Servicio de cantina al precio de 250 o 200, bebida no comprendida. Se previene que está prohibido terminantemente el encender hogueras. Los que traigan consigo sus propias provisiones deben tener en cuenta que la comida debe ser a frío.

En la jira Teresa Romeo, profesora socialista de los Alpes Marítimos, un compañero español y Paul Rassinier harán uso de la palabra. Eventualmente se abrirá libre discusión sobre cualquier tema interesante. Se sobreentiende que aun tratándose de una jira franco-española la invitación se hace extensiva a todos los compañeros sin distinción de nacionalidad, especialmente a los italianos que son numerosos en la región. Circulan invitaciones a presentar en el embarcadero.

Boletín de Suscripción

SUSCRIPCION 1956 **ENVIO:**

La cantidad de ..... *francos por un* .....

de 1956, que recibo en la localidad de ..... *Departamento*

de ..... *a nombre de* .....

.....

SUSCRIPCION

Un año: 1.040 fr. — Semestre: 520 fr. — Trimestre: 260 fr.

Extrenjero: Trimestre, 337 francos; Semestre, 675 fr; Año: 1.350 francos.

Giros : «CNT» Hebdomadaire - C.C.P. 1197-21
4, rue de Belfort — TOULOUSE (Haute-Garonne)

Bases en España

LOS españoles se preguntan con frecuencia si todos esos preparativos bélicos cuya base es España no son prevaricaciones y hasta cobardías del los actuales patrioteros que poco a poco están entregando a los U.S.A. trozos de tierra de la patria, Una, Grande y Libre que dicen amar tanto.

España, sin pretensiones imperialistas podría vivir en paz con todo el mundo, pero perdidos los últimos vestigios coloniales y devuelta al sultán la protección de los súbditos marroquíes, ¿qué hubiera sido del ejército reducido al territorio metropolitano? Los oficiales esperarían largos años el ascenso a la escala inmediata llevando una vida de burócratas y señoritos comiendo la sopa boba del presupuesto nacional, y como el franquismo tiene una neta procedencia, militar las jerarquías caducarían, declinarían por su propio peso y la inacción de la vida cuartelera convertiría a la soldadesca en un dechado de virtudes filosóficas.

Había que buscar empleo a la habitual ociosidad de los galoneados y estrellados burócratas militares; había que inventar algo, algún cuento de miedo para asustar a los pusilánimes y que los vivos sigan viviendo. El cuento lo encontraron con el coco del comunismo, pero no bastaba contar historias porque de la realidad de todo eso tenía que salir la eternidad del régimen fascista español. Porque es ahí donde residen todas las oscuras maniobras de que se vale el franquismo para perdurar mientras haya paganos y sostenedores que también han hecho del miedo un sistema.

Hace algunos meses decíamos en estas mismas columnas que «toda España es Gibraltar» y esa afirmación, que hoy repetimos como entonces, nos valió unos chabacanos insultos de los falsos patriotas que sosteniendo al régimen de Franco mantienen la miseria y sumisión del pueblo español que se encuentra actualmente embarcado en una aventura de la que no sabe cómo saldrá.

Se acallaron las voces de ¡Gibraltar para España! porque el franquismo está inundando de Gibraltares el suelo español que un día puede convertirse en cruces y cementerios. Los acuerdos entre Estados Unidos y España dicen que todo el territorio nacional puede ser utilizado conjuntamente por las fuerzas militares de los dos países. Y esto se está llevando ya a la práctica puesto que un nuevo acuerdo viene a dar continuidad a los anteriores estableciendo nuevas bases yanquis en España.

Además de las bases de construcción van a establecerse tres más: una en Reus, donde nació el guerrero Juan Prim, general de joven formación que acabó su vida en la angosta calle del Turco en Madrid acribillado de metralla trabucaire. Otra en el corazón de la Mancha, en Los Llanos; tierras yermas que esperaban algún día recibir la bendición del agua como un milagro extraordinario, pero no «padres de la Patria» que intenten la travesía de la Mancha a nado, ni siquiera para poderse lavar los pies construyendo canalizaciones para conducir las aguas de no importa dónde, valorizando las tierras que pisó Don Quijote. La tercera base la van a emplazar en Ecija, pequeña patria de aquellos «Siete Niños» que ya bien grandotes tenían en un vilo a los ricachos de la serranía de Córdoba.

No están mal los emplazamientos, pero La Mancha recibirá algún día metralla atómica en vez de agua. En vez de agua le van a mandar fuego donde se abrase la miseria secular de sus laboriosos labriegos y por obra y gracia del franquismo que sigue bailando al son de la «Bien pagá», las tierras de la españolísima Castilla; las de Cataluña, Córdoba, Cádiz, Sevilla; arterias como la de Valenzuela a Zaragoza; las de Morón y hasta las puertas de Madrid con Torrejón-Barajas, quedarán en prenda en la almoneda norteamericana para que el franquismo viva.

Los reparos puestos a las bases africanas por las nuevas situaciones políticas han motivado la creación de las nuevas bases en la Península Ibérica que de hecho y de derecho quedará sometida a las leyes de la guerra futura.

No vamos a decir que España en caso de conflicto mundial entre los países que hayan perdido los estribos y el control de sí mismos sería respetada su neutralidad a pesar de que esas bases no tuvieran su asiento en España. En caso de semejante barbarismo no habría nación que pudiera escapar a las repercusiones terroristas de un conflicto de tal envergadura, pero con más motivo España y los españoles serán un objetivo constante, un obstinado blanco de los armamentos atómicos o hidrogenados que convertirían su suelo en un vasto cementerio.

Los ejércitos en pugna buscarán la eficacia y rapidez de sus tácticas atacando los puntos de partido, es decir las bases navales, aéreas y atómicas, porque desarticulando las bases desarticularán al contrincante.

No molestaros, patrioteros españoles, y si lo hacéis nos tiene sin cuidado, porque vuestro patrioterismo no es de los que hacen los países grandes y libres sino esclavos, vasallos de los potentados de la tierra y España puede ser grande y libre sin sueños imperiales, sin expansiones guerreras ni dólares americanos. Seguramente hablaréis del oro soviético como ya lo habéis hecho otras veces pero ante el talismán del oro—de ese y de otros—os creemos tan vulnerables como cualquiera que vende su madre al mejor postor. Esas bases lo atestiguan.

Vicente ARTES.

CNT
Portavoz de la CNT de España en el exilio

Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

DIVULGACIONES

FLEMING Y LA PENICILINA

UNO de los triunfos más importantes de la terapéutica moderna es el descubrimiento de la Penicilina. Por todas parte se oye encomiar la excelencia y la universalidad de este medicamento y se eleva la categoría intelectual de su autor a la máxima altura por su intuición y su paciencia. Alexandre Fleming, se llama este sagaz investigador escocés hijo del pueblo; su padre era granjero. Durante sus estudios de medecina tuvo que trabajar en diferentes actividades. Ya lo hemos dicho, era del pueblo y se agarraba heroicamente a la ventajas de un estudio superior.

Fleming tenía facultades mentales extraordinarias que le permitían brillar entre los notables. De esto se dieron cuenta sus profesores y estimularon sus progresos. Así, pues, nuestro biografiado terminó su carrera de médico en medio de un clima de esperanzas y de excitación por los descubrimientos. Y ya lo dijo Pasteur: «En el campo de la observación, la casualidad sólo favorece a los espíritus preparados.»

Quizás parezca extraño que yo, ¡pobre de mil, tenga el atrevimiento de abusar de la acogida con que me honran las páginas de este periódico, comentando el descubrimiento de un admirable producto curativo y estudiando la personalidad científica de su famoso descubridor.

Creo que me excusa mi buen deseo de servir en lo posible la buena y noble causa en favor de la Humanidad enalteciendo los sacrificios de los sabios que se afanan también por servirla.

Una simple fábula divulgada por un periódico festivo dijo más en su época que todas las propagandas y felicitaciones.

«El gran Fleming, es un hombre tan ocupado, que no tiene tiempo de salir a comer. Acostumbra a llevar bocadillos y los come en su laboratorio mientras trabaja. Una vez que estaba abrumado por el trabajo y que le habían salido unos forúnculos malignos, no se dió cuenta de que había tomado un paquete de bocadillos que habían sido preparados quince días antes y estaban verdes de moho. La consecuencia fué curiosa: sus forúnculos desaparecieron. Entonces se dió cuenta de que el moho podía actuar como antibiótico, y así fué cómo se descubrió la penicilina.»

Y a esta síntesis se puede agregar la obra completa de ese magno de la observación.

El propio Fleming ha dicho: «Mi poder de observación se agudizó buscando huevos de pájaros en los campos, y mi paciencia aumentó gracias a la pesca de la trucha.»

Fué obrero en varias empresas para seguir la carrera; fué militar voluntario, y siempre se decía que nuestro hombre admirado tenía una memoria formidable. Con este bagaje y con su genio nativo llamaba a la puerta de la inmortalidad.

En la guerra del año 1914, desgraciadamente, hubo una cantidad enorme de heridos, y Fleming quedó extraordinariamente impresionado ante la trágica

por ALBERTO CARSI

inutilidad de la Ciencia para evitar dolores humanos. Esto era motivo para la actividad de este hombre sensible, y aparte la ruta emprendida cultivaba las consideraciones y sugerencias técnicas de otros autores sobre otros escubrimientos, cuando por su ejemplar conducta y eficaz acierto fué nombrado profesor de Bacteriología de la Universidad de Londres, y especialista en los puntos difíciles de la ciencia.

Esto no obstante, realmente su descubrimiento se debió a una eventual e irremediable falta de pulcritud. Dice una máxima prudente que: «La higiene es media vida», pero hay quien añade que «la suciedad es la otra mitad». El laboratorio en el cual se descubrió la penicilina ha sido descrito como «poco iluminado y de color oscuro». Era pequeño, ciertamente, pero esto no dejaba de ser una ventaja, pues así todo quedaba fácilmente al alcance de la mano. Y cuando los americanos asombrados por lo que habían oído contar sobre su instalación le enseñaron sus «santuarios esterilizados», la réplica de Fleming fué: «¡Maravilloso! Pero yo nunca hubiera podido descubrir la penicilina en un laboratorio como éste.»

Un periodista americano, según decía Fleming, describió su laboratorio como la trastienda de un antiguo comercio de drogas. ¿Qué hubiera dicho del desván de Pasteur? Lo que cuenta no es la grandeza del laboratorio sino del hombre que trabaja en él.

«En 1928—escribió Fleming—caí sobre la penicilina. El primer paso del descubrimiento fué debido a un golpe de suerte...»

Pero la suerte sólo es visible para aquellos que poseen ojos suficientemente preparados. Fleming tuvo que reconocerlo:

—Si mi mente no se hubiera hallado en un estado de alta percepción, es posible que no me hubiese fijado. Hubiera podido estar de mal humor; que acabase de recibir una alegría, o que estuviese bajo los efectos de una mala digestión, para no haber observado el hecho extraño y casi insignificante.

Hay un tipo de moho al cual pertenecen los mohos verdes, corrientes en el pan y en el queso que los botánicos llaman *penicillium* que desprende unas diminutas esporas del tamaño de los glóbulos de la sangre que son trasladadas por el viento y que, al depositarse, crecen formando colonias.

⁂

No cabe mayor extensión y detalle en una exposición profana de un admirador popular de los progresos de la Ciencia, exposición que basta sin embargo para aficionarse a esta clase de estudios y rendirles la admiración, respeto y gratitud que merecen, pues hay que considerar el trabajo y la constancia que exige el progreso, y el amor humano que requiere la realización del acto heroico de la lucha con los microbios y con las reacciones físicas y químicas de los elementos que intervienen en la vida y en la muerte de la humanidad. Todo sacrificio todo acto de abnegación es poco para manifestar nuestra gratitud a esos seres privilegiados, que por todo pago sólo aspiran a eso: a nuestro reconocimiento sincero y nada más.

Datos interesantes.—Fleming nació en 1881. Descubrió la penicilina en 1928. Obtuvo el Premio Nobel en 1945. Obtuvo la condecoración más grande que es la gratitud de la Humanidad a estos prodigios de la Ciencia. Falleció en 1955, a los 75 años de edad. Se sabe que uno de los adagios más sabios que él mismo practicaba, era: «La condición más valiosa del hombre es saber esperar».

⁂

El Fleming material murió, pero el Fleming intelectual, ya lo hemos dicho, vivirá siempre en el corazón de la Humanidad agradecida, de la que nosotros, con toda reverencia, formamos parte.

Loor a Fleming y a cuantos con sus esfuerzos, procuran la felicidad de sus semejantes. Loor mil veces y a procurar por ellos.

Doña CARLOCA

por ANGEL SAMBLANCAT

FERNANDO Séptem, el rey chispero, el Borbón manolo, no se sació septizando a nuestro país con su tiranía sacia o escita y con su horriblez moral, que le valieron el sobrenombre de «El Ahorcador». Y extendió la sepsia, infición o infección de su pian (úe) al clima del bajo Tajo; endosándole al VI Juan de este paraíso—*jus datum scéleri* (Lucano)—la que fué patibularia consangüe o consanguis del Mal Deseado; sacada de pila con la graciosidad medio en piezas de Doña Carlota. Era ésa, a nuestro Oeste, una época charra y malaugural, en que los frailes lisboetas, so pretexto de ejercer la caridad del asilo, tenían hospedados en sus pagodas, fungiendo de campaneros y de sacristanes a los hampones más siniestros del Muelle de Sodre, y vendían impunidades a mil reis y asesinatos a 20 napoleones la puñalada.

Nació la rea del epígrafe, con grado de coronel de cabalistería: emposaderada de vaqueta, y a horcajadas desde la cuna sobre el rocín de su desvergüenza en pelo. Espantaba y era un miedo de adefesia y deforme; y por si faltaba algo, una caída de la silla de montar, revolvióle como fichas de dominó en el saco de la piel, todos los huesos. La mujer española, cuando se arranca como toro a echar busto, es una orquídea; pero, si se mete a asustar, espeluzna a una ogresa. El canuto y casi de pañales, la jumenta de que hablamos, trotaba ya, como el tío de la lista, tras el gamo y el jabalí. Y desmayaba de pavor a estas bestias, en cuanto las miraba su ojo bizco al pernod. Mataba más su cara de estantigua, que su escopeta de cañón rayado.

La liebre en invierno se vuelve blanca en las altas cumbres, de comer y de beber nieve. De vivir entre los carbones y los tizones de la Inquisición fernandina y del terror calomardino, se le tiznó el alma como el betún a este otro abrasivo de la herejía, madre de incendiarios de guerra civil. De su negra entraña, en efecto, y del montón de granos purulenciosos, que su cuerpo de jockey era, le disparó a la Península al reaccionario D. Miguel arcángel, que no tuvo la prójima del cornalón marital, sino de un caballerizo con quien se amasijaba frenética; sin correr inmediatamente después al baño, para descrotarse del olor de cuadra, como hacen las delicadas leonas, que se chapuzan en el río cuando se han dejaro querer por el leopardo y a fin de que el tufo del adulterio no ofenda la chatez del padre león. A Juan VI lo habían hechurado gentil para paterfamilias romano, o sea, putativo autor de hijos entre higo e higa. Era un ave corralera, eunuca, sin más horizonte visual que el cercado de alambre por todo alféizar.

Las charlotadas y partidas cinegéticas de Doña Carlota por brañas y chaparrales, duraban 15 ó 20 días. A su calor, una pandilla de gentes alegres (de entretelones, de la Nunciatura,, de las Legacías, de apellidos de lustre—Ega, Velhoso, Cadaval, Noronha—) tiraban más al conejo de madriguera que al montés. En tales farras, se consumían calderos de gallina cebona y cajones como seises, con arroz. El tintorro de Carcavelhos, del tiempo de Pombal, circulaba a arroyos. A los postres, ronpíanse las tazas de China, la cristalería de Murano y vajilla de la Manufactura imperial de Viena, Y para *pax Christi* se aventuraban al azar del naipe, zaronías, palacios, castillos, queridas del bulevar o del Andalús, Estados enteros del Brasil, islas de loros del Maluco.

Las excursiones a Enxobrega, Busaco y Cascaes, y a la luz de la luna por el lago de leche del puerto y *estuario* del río arriba, alternaban con toda suerte de sacrilegios, achoques y achuchadas en Belem, los Jerónimos y la propia Patriarcal. No había sagrario sagrado para la leva o «troupe» de picnic. Durante la cuaresma hacía penitencia ejemplar la regia ilusa hispanolusa con los novicios y jóvenes profesos del cenobio capuchino de Mafra. En este coto, especialmente, los ejercicios eran musculares antes que espirituales; y las uniones deíficas, más del texto de Longo, que de la gramática parda loyola. Jugábase a carreras de galgas, con apéndices de salto, boxe, gimnasia y otra pancracieria, hasta quedar en el polvo noqueados todos los atletas. La crónica que trata de esta bomba de «foyer», habla de Mesalina, Du Barry, el Trianón, Capri, Capua, Sodoma y Gomorra. El convento, efectivamente, se convertía en un hipódromo númido, en un cabaret de Montmartre, en un Waikiki hawaiano, en un Copacabana carioca, en una pista de recreo de potros meninos y de yeguas como azafatas. S. Francisco de Sales, en la «Introducción a la Vida Devota», permite a los casados pagarse mutuamente el débito nupcial, aun en mañanas de eucaristía. La abstinencia cuadragesimal para Carlota y concubinos mártires, no rezaba. Era para ellos la cuaresma, por el contrario, la Pascua florida de la carne: del jamón o curado en dulce tocino y del dionisiaco y de D. Dionís vino.

UN DECALOGO Y ALGO MAS

(Viene de la página 1)

dazos del territorio al extranjero, para que establezca bases guerreras, sin haber pedido el parecer a los españoles.

Novena razón: Después de 17 años de la terminación de la guerra, el gobierno aún no ha devuelto a sus legítimos propietarios todos los inmuebles, bibliotecas, cuentas corrientes de los Bancos, imprentas de que se incautó...

Y décima: El gobierno no ha tomado ninguna medida contra los criminales oficiales que andan sueltos por las calles españolas, autores de verdaderas monstruosidades.

⁂

Si después de este «Decálogo» hay a quien le parece poca justificación para censurar a este gobierno, puedo esgrimir nuevas razones. Pero creo que con las expuestas hay suficientes.

No tergiversemos las cuestiones, señores capitostes de Falange. El combatir sus inmoralidades y sus actos... no es combatir a España. ¿O es que se creen el ombligo de Iberia?

A España se la enaltece, se la glorifica, se la honra, con una ejecutoria noble y elevada. No como vienen haciendo los falangistas, que la han desprestigiado, y la desprestigian, con sus actos indignos.

España no es propiedad de un partido político que pueda dar patentes de españolismo o quitarlas.

España es de todos los españoles. No para unos cuantos falangistas de mogollón, voceadores de un patrioterismo en abierta oposición con su actuación denigrante.

España no es de los que viven... ¡a costa de España! De los zánganos enchufados que cobran sus sueldos a traición; que van a las oficinas estatales a discutir de fútbol o de otras cuestiones baladíes.

La crítica, por implacable y descarnada que sea, de toda esta podredumbre que la infacta, no significa enemistad, ni combatividad contra España. Es todo lo contrario. Admirarla, quererla, sentirla en el corazón y el espíritu

La crítica, supone quitarle la roña; limpiarla de impurezas... De las «impurezas falangistas». Para dejarla como una patena, pulcra, culta, libre, y en el camino de la civilización...

Sí, falangistas de puchero. Así queremos nosotros a España.

El país, no es para explotarlo, esclavizándolo. No es para vilipendiarlo y deshonrarlo, como vosotros hacéis. No es para conceptuarlo como una meretriz, obligada a alimentarnos, prostituyéndose.

El país es para sacrificarse por él cuando llegue el caso... Es para trabajar por él. ¿Cómo? Arrimando el hombro en el trabajo. Y no vivir del cuento... Es administrar sus intereses con austera severidad. Es no conceptuarlo como una vaca lechera a la que se exprime la ubre hasta sacar sangre, que es lo que hace esta plaga que conocemos por el nombre de *falangismo*.

¡Pobre España con estos patrioteros que le salieron! ¡Está bien apañada!

Península Ibérica, 1956.

SE DENUNCIA EN GINEBRA

la falta de libertad sindical en España

Ginebra, junio.—La Comisión de Validación de Representaciones acordó autorizar al representante de Solidaridad de Trabajadores Vascos para que, en nombre de la Confederación Internacional de Sindicatos Libres y de la Confederación Internacional Sindical Cristiana, expusiera ante aquel organismo la falta de libertad sindical en España, glosando los documentos de impugnación presentados por ambas Internacionales contra la representación obrera de España ostentada por el señor García Ribes.

El representante de S.T.V., que fué presentado por el presidente de la Confederación Internacional Cristiana, hizo una exposición detallada de la supresión de los Sindicatos obreros libres que existían antes de la guerra civil y expuso con detalle las características de los actuales Sindicatos establecidos por el régimen franquista, ocupándose de su estructura mixta, patronal y obrera, y del enrolamiento y cotización obligatorios a que se ven obligados todos los trabajadores. Denunció también el monopolio que en los nombramientos de dirigentes de los pretendidos Sindicatos se reserva la Secretaría General de Falange, demostrando que éstos forman parte íntegra de la estructura política y estatal del régimen.

En la segunda parte de su exposición, el delegado de «Solidaridad» expuso lo ocurrido en ocasión de las recientes huelgas, en cuyo transcurso quedó bien patente que el régimen franquista carece de una política social constructiva. Denunció el cierre de fábricas, recurso arbitrario empleado por el Gobierno de Madrid a fin de evitar que se llegara a un acuerdo entre patronos y obreros. «La aquiescencia de los Sindicatos falangistas a la arbitraria actitud del Gobierno — dijo — constituye una prueba manifiesta de que no sólo carecen de personalidad representativa obrera, sino que están incapacitados para ser portavoces de las reivindicaciones de los trabajadores a los que dicen representar».

El delegado vasco terminó dirigiendo un llamamiento a los componentes de la Comisión, para que hiciesen honor a las altas responsabilidades que les incumben. Y correspondan así a los sacrificios que se imponen los obreros bajo el régimen franquista, sufriendo toda clase de represalias si expresan su descontento por el actual estado de cosas y cuando piden libertad sindical.

En la sesión plenaria celebrada por la Conferencia se ha rechazado la impugnación patronal presentada contra los representantes patronales de países que viven en régimen comunista en el Este europeo. La votación ha dado el resultado siguiente:

En favor de la admisión de dichos representantes, 108; en contra, 53; abstenciones, 42; ausencias, 28. La delegación franquista se ha abstenido en bloque. (O.P.E.).

Eliseo Reclus en la "Commune"

por HEM DAY

«Creo que el 18 de marzo es la más grande fecha de la historia de Francia, después del 10 de agosto. Es a la vez que el triunfo de la república de los trabajadores la inauguración de la federación comunal.». Tal entusiasmo revela el gran interés que Elíseo Reclus ne dejó de llevar a los acontecimientos y a las perspectivas de la revuelta nacida al día siguiente del revés del Imperio. El 27 de marzo de 1871, en una carta a su amigo Alfred Demesnil, Elíseo Reclus confía su estado de ánimo, exalta la revolución llevada a cabo y toma posición por dicha insurrección. Para él, aquel maremágnum indica que los progresos intelectuales y morales son inmensos, puesto que ese cambio radical de la situación política se opera casi pacíficamente.

No ocurrirá así largo tiempo. Los esfuerzos aportados para canalizar los deseos generosos y la liquidación en la sangre de los valientes defensores de la era nueva son demasiado conocidos. Para mejor darse cuenta del papel jugado por Reclus en la tragedia comunalista será sufiente volver a abrir el tomo II de su «Correspondencia» y releer la bella serie de cartas que dispersó por todas partes, dirigidas a sus correspondientes y amigos. En este conjunto de cartas, fechadas en el Fuerte de Quélern, en la rada de Brest, Reclus intenta frecuentemente tranquilizar a los suyos sobre su propia suerte. Sin embargo, un hecho le inquieta sobre todo: el de ser separado de su hermano Elías, del que dirá en 1902, en una carta a Nadar: «Elias, el buen y dulce filósofo», y Elíseo exalta por otra parte el fervor con el cual participó a las jornadas de la «Commune».

Empieza, si cabe, con exclamaciones de fe en donde se encuentran los ecos del ciudadano francés republicano, enemigo del Imperio y de los prusianos. Reclus proclama el deber de una nación a defenderse y afirma que la salud nacional sólo puede residir en el anhelo popular. La invasión, para él, es una vergüenza. Si todo esto puede prestarse a confusiones hoy, debemos esforzarnos en captar todo el proceso y situarnos en la época para comprender los sentimientos que nacían en Reclus. La energía revolucionaria, en aquel tiempo, tenía algo de todo esto, mezcla de resentimientos hacia el Imperio y contra aquellos generales que se aferraban a sus últimos vestigios.

Reclus actúa en las murallas. Defiende un bastión. Su salud es buena. Se espera la proclamación de la República. Era aquél, al parecer, el medio de salud supremo. Esta república, sin embargo, aparece a Reclus como un armisticio entre los partidos, y lleva su ardor al extremo de escribir que si dicha República es afianzada «tendremos el goce de que se abra para nuestros hijos una era de progreso en la justicia y la felicidad».

La carta que expresa esta cándida expresión no lleva fecha, pero se sitúa entre octubre y noviembre de 1870. Pero ya a principios de noviembre se ve forzado a expresar su poca confianza en el gobierno. Hay que decir además que en esta época Reclus es candidato por los Bajos-Pirineos y partidario de la guerra a ultranza. Modificará sensiblemente sus opiniones a partir de 1885. En febrero de 1871 confía a su amigo Nadar que «se ha caído al fondo de una ciénaga de vergüenza», y es en esta carta que Reclus habla de sus dos hermanos, francotiradores, vueltos sin heridas.

Reclus, que tenía que publicar más tarde el folleto «A mi hermano el campesino», en la época juzgaba a éste severamente. En una carta escrita en Sainte-Foy, en 1871, dice: «Los campesinos parecen aburridos por no tener todavía un rey, Bonaparte, el Conde de París o el Duque de Burdeos sobre el mismo trono o bajo la misma corona.» Así pues, Reclus, en 1871, republicano, defiende la causa de la República, y sin embargo no puede soñar en mantener permanentemente su candidatura.

Llegará muy pronto a París para asistir al doloroso espectáculo de los inmensos convoyes de artillería secuestrados por los prusianos, y en una carta a la esposa de su hermano Elías da libre curso a su indignación: «¡Qué ingenuidad creer todavía en esa cosa ideal llamada pueblo!» Elías, su hermano mayor, en su «Journal de la Commune», ha explicado la participación de los hermanos Reclus en la terrible guerra civil de 1871. Los hechos son anotados desde el 18 de marzo al 23 de mayo. No es una historia propiamente dicha, sino la narración de un ciudadano que ocupa y preocupa, mira y escucha entre los menos mal informados: «Yo era un termómetro situado en un rincón», dirá Elías Reclus con su modestia habitual.

La obra es un documento vivo de aquel París insurreccional, que depasó el estadio de la defensa nacional —como dice Mlle Andrée Léo—para «tomar la defensa humanitaria de los derechos a la libertad».

En este «Journal de la Commune» he captado lo siguiente: Elías Reclus hace alusión a un elegido bufo, intrigante, que había conseguido el favor popular: «pues este buen pueblo, como todos los soberanos, le gusta que se le halague. ¡Pobre sufragio univer-

(Pasa a la página 2.)

LIBROS Y CRITICA

(Viene de la página 1)

Porque al final de cuentas, este implacable proceder redunda en tu propio beneficio. Especialmente en el dominio superior de lo creativo. Jacobo Wassermann, en su Diario, ha expresado esto con mucha claridad, pero en una forma negativa: «Lerne dein Werk hassen, damit du seine Fehler entdecks!» «Aprende a odiar tu obra; así descubrirás sus defectos».

¿Es necesario odiar tu obra para poder, de esta suerte, descubrir sus defectos? Es decir: ¡conocerte a tí mismo! La autocrítica resulta, sobre todo, del anhelo de perfección y, en consecuencia, del *amor* por la obra que se quiere llevar a cabo.

EUGEN RELGIS.

FOLLETONES DE «CNT» — Número 6

La evasión

Luis les dejó en su artístico trabajo y se acercó a otro corro donde se discutía de leyes... ¡Qué ironía! Quien llevaba la voz cantante era un célebre abogado, presunto condenado a muerte. Los presos recurrían a él para que éste les asesorase. El buen hombre daba consejos y orientaciones, pero en la forma con que hablaba más podía decirse que mentía, o por mejor decir que sus orientaciones eran más de conformidad con la situación que no cosas realizables. Los presos acudían a él creyendo que en España aun podían orientarse las cosas de acuerdo a las leyes y libritos de reglas, pero el abogado sabía que se estaba condenado de antemano y que la «justicia» no existía. ¿A qué, pues, quebrarse los cascos dando consejos que de nada valían? Sin embargo, comprendiendo el estado del preso, les hablaba dejándoles entrever la verdad...

Al fin los presos fueron separándose del abogado, y éste quedó sólo con un amigo, que más tarde pudo saber Luis que se trataba de un comisario de policía, enemigo irreconciliable del abogado que la total derrota los había hermanado. Decía el abogado al comisario:

—Es triste tener que mentir, no poder decirles la verdad. Ya ves, vienen a preguntarme a mí, que como ellos estoy condenado. Si se les puede aplicar tal artículo y si el atenuante equis puede servirles... Si les dices que no, se desesperan. Dándoles una mentira dorada aun tienen esperanza. ¡Preferiría que nadie me preguntase nada!

Hablaba el abogado quizás con más verdad que nunca. Y el comisario, humanizado por la cárcel, le decía:

—De esta no nos salva ni dios... Esta vez, vamos juntos al piquete.

Y ambos amigos, cogidos del brazo, rompieron a andar contándose chistes.

Más tarde conoció Luis la lista de los condenados a muerte que habían ejecutado aquella noche. El abogado y el comisario habían caído juntos...

Luis continuó su paseo, pero el grito estridente del «voceador» llamó su atención. Había llegado el correo.

Los presos se arremolinaron en espera de la carta.

Los agraciados se retiraban del grupo para ir a devorar el papel manuscrito en un rincón del patio.

Los que esperaban y no oían vocear su nombre. hacían callar a los que alborotaban.

Al fin terminó el correo. Y poco a poco el patio fué recobrando su normalidad.

Un toque de llamada fué alineando a los presos y como números fueron desfilando en silencio hasta sus celdas. A un toque de palmas del oficial las puertas de todas las celdas se cerraron a la vez.

«Disciplina, caridad, seriedad». Era

Por ABEL PAZ

el lema del director de la cárcel. La disciplina de un cuartel, la caridad de un convento y la seriedad de un banco, era lo que quería imponer. Arreglados estaban los presos bajo la férula del ex Jefe de Servicios del Penal de Burgos, ascendido a Director de Primera por la masacre de Burgos...

⁂

Y así, matizado de melancolía, de tristeza, de rabia, de dolor, de tragedia, de zarpazos, de aguantar, de noches en blanco y de estómagos vacíos, iba pasando el tiempo, el tiempo cruel en el que el preso pasaba las cuentas de su rosario amargo, en espera de «algo», de que ocurriera algo que quebrase la monotonía del siempre lo mismo...

Y un día en que sólo hacía un instante en que Luis había subido del patio, fué el funcionario a llamarle. Luis le siguió. Juntos bajaron la escalera. Esperó un instante a que el funcionario hablase con el oficial. Después se dirigieron a la cancela. Un «funcionario-llavero» les franqueó la salida. Hubo de aguardar unos minutos a que el funcionario hablase con el Jefe de Servicios. Al fin, siguiendo las órdenes del funcionario, por entre los rafles que sirven de vía al carro de la comida, dió la vuelta al centro, puesto de mando del Jefe de Servicios. Saludó brazo en alto al pasar a su altura, y funcionario y preso enfilaron por el pasillo de «jueces». Coincidió con una salida de comunicantes. Se mezcló con ellos al pasar. Un poco más lejos vió abierta la cancela que separaba al preso de sus familiares. Estaba abierta para dar paso al carro de la comida, que venía empujado por presos. Vió al fondo del pasillo los familiares cómo salían de comunicar y Luis, intuyó en un instante de lucidez, lo fácil que sería conseguir la libertad. Un instante de distracción del funcionario de puerta, era lo suficiente para poder mezclarse con los visitantes...

—Tuerza a la izquierda y suba esas escaleras—le dijo el funcionario. Luis despertó de su sueño. Subió las escaleras y al llegar a lo alto abrió la puerta. Un funcionario le preguntó su nombre. Comprobó Luis que el que lo había acompañado no tenía otra misión que llevarle hasta la escalera.

—Entre en el locutorio y espere—le dijo el funcionario.

Luis se introdujo en aquella pequeña pieza con su ancha ventana de hierro y aguardó la llegada del juez, pues no podía ser otro el visitante. Mientras, lió un cigarrillo, y cuando ya estaba presto a encenderlo asomó un uniforme con una estrella de comandante. El individuo era rechoncho y bajito. Una cara de luna y unas gafas monumentales era lo único que resaltaba en el uniforme. Le acompañaba un soldado. Este abrió una máquina de escribir sobre la mesa. El comandante ojeó un papel y se dispuso a interrogar al preso.

Nuestro extraordinario

Con motivo del XX aniversario del 19 de Julio, «CNT» publicará el tradicional número extraordinario. Al objeto tenemos ya en cartera originales de Cosme Paules, Benito Milla, Víctor García, Adolfo Hernández, Conrado Lizcano, Federica Montseny, Angel Samblancat, Plácido Bravo, y otros.

Ocho páginas a dos colores con ilustraciones y fotomontaje de CALL.

3279

UNIVERSITES DE PARIS — Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

BIBLIOTHÈQUE DE LA GUERRE — MUSÉE

CNT

Portavoz de la CNT de España en el Exilio

HEBDOMADAIRE autorisé par le Ministère de l'Information en date du 3 mars 1946
Direc.: J. PEIRATS — Administ.: VALERIO MAS

N.° 585 - II EPOCA - Precio: 20 Frs
Toulouse 15 Julio 1956

GIROS: «CNT» hebdomadaire, C.C.P. 1197-21 TOULOUSE (Haute-Garonne)
Redac. y Administ.: 4, rue Belfort, Toulouse (H.-G.)

SE AUMENTA EL SUELDO

Al gobierno franquista no le ha bastado la burla del aumento de salarios a los trabajadores, sino que la agravó aumentando los de sus funcionarios, militares y fuerzas armadas en algunos casos en un 80 por ciento. Por decreto-ley acaba de aumentar los haberes del Tercio a pesar de la liquidación de Marruecos. Es más, el mismo caudillo no ha querido ser menos: éste se ha aumentado su propio sueldo en el doble aspecto de gastos representativos.

LOS NIÑOS DE RUSIA

La prensa publica un despacho de Moscú informando que, estas últimas semanas, el Ministerio de Asuntos Exteriores soviético ha extendido centenares de pasaportes para otros tantos refugiados españoles de los que la mayor parte regresan a España y algunos irán a México. En su mayoría, según precisa un despacho de la agencia Reuter se trata de súbditos españoles que erán niños cuando llegaron a la U.R.S.S., durante la guerra civil de España.

MARCHA FUNEBRE

ERA un 23 de enero de 1930 frío y gris. Por el portalón de Palacio se abría paso, por entre un grupo de periodistas, la corva silueta del general Primo de Rivera. Acompañaba al dictador su ayudante, un arrogante oficial de Caballería. Acababa el presidente del Consejo de despachar con el rey. Los representantes de la prensa madrileña iniciaron el gesto mecánico de circunstancias. El semblante del marqués de Estella, sombrío, taciturno, su torpe andar, sus manos enfundadas en el abrigo militar, sus ojos tristes, su rictus de amargura, clavó en su sitio a los periodistas. A la pregunta apuntada por uno de los plumíferos respondió aquél : «¿Novedades? Aténgase a mi última nota.» Los informadores quedaron a distancia. Algunos giraron en redondo dando la espalda a la escena. Otros insinuaban una tenue sonrisa. Los informadores gráficos impresionaban con avidez una placa histórica. La dictadura, que había comenzado el 23 de septiembre de 1923, había terminado.

La víspera, como en la antevíspera, como todos los días de tantos meses y tantos años, la nota oficiosa de la Presidencia, una especie de «gaceta» particular, rebosaba euforia, amenazas, promesas de larga vida, endechas a la sal y belleza de la mujer española, rociado todo con Jerez, coñac Domecq y champaña. Leyendo aquel menú cotidiano servido por el gabinete de Prensa, el régimen se auguraba temple y solidez monolítica. La última nota era una esquela funeraria. El dictador había caído en barrena.

Días después, las puertas de la frontera, las mismas que habían llevado al dictador a Italia, a cierto conciliábulo celebrado en el Quirinal, se cerraban para siempre tras el cabizbajo y meditabundo general. En un hotel de Paris, solo con sus decepciones y remordimientos, exhalaría, como vapor alcohólico, su turbia alma el espirituoso marqués de Estella, susurrando ingratitudes de tango criollo.

La dictadura tomara por cabeza de turco la corrupción parlamentaria y el caos social. Los partidos políticos fueron dispersados en aras de la unidad nacional. El Parlamento clausurado. Harían sus veces la Unión Patriótica y la Asamblea Nacional. Los ayuntamientos constitucionales fueron suprimidos. En adelante los alcaldes lo serían por real orden. Los concejales por nepotismo químicamente puro. La legislación más apreminante, la llamada a alimentar las cajas del tesoro con volátiles presupuestos, sería reforzada con maquinaciones plebiscitarias «sui géneris».

Las organizaciones obreras fueron cortadas según el patrón fascista de la hora. La lucha de clases quedó suprimida por decreto La huelga conceptuada ilegal. Los infractores punibles con cárcel. La crítica encomendada a una rígida censura que no excluía la persecución judicial.

El actual sistema franquista no ha tenido que inventar nada. La Falange, el partido único, es copia corregida y aumentada de aquella Unión Patriótica mixtura de oportunistas y paniaguados. Las «Cortes Españolas» doble de aquella Asamblea Nacional. Los Sindicatos verticales hechura de los Comités Paritarios. La legislación social de Franco imagen del corporativismo riveresco. Por no inventar la Cruzada ni siquiera inventó el plebiscito, ni los monopolios, ni las francachelas, ni los escándalos, ni los discursos hinchados de paternalismo, ni la inmoralidad a todo trapo, ni ventas e hipotecas del país al voraz capitalismo extranjero.

La historia, bien que agravada, se ha venido repitiendo bajo el signo de la bota militar de Franco. Una y otra dictadura conocieron su orto, su cénit y su ocaso. Una y otra fueron disolviéndose con el tiempo en el ácido corrosivo del pueblo. Perdido el miedo, el chiste descarnado, la chacota, la indiferencia mortificante, el sabotaje lento, la huelga, la demostración callejera, la insubordinación, han ido reblandando, diluyendo la autoridad y sus fetiches.

Un pueblo es siempre un poso de valores permanentes. Un pueblo es siempre un contenido capaz de rebasar todos los continentes. En el pueblo perviven las fuerzas indómitas de la Naturaleza ante las cuales se quiebran las frágiles estructuras de régimen, de Estado y de Gobierno. Se puede desviar a un pueblo como se desvía un río. Pueblo o río volverán por su viejo cauce, por su lecho madre. Los regímenes pasan; los pueblos quedan.

El régimen franquista atraviesa por la fase crucial de su decadencia. El pueblo ha perdido sus aprensiones y el régimen su autoridad. El divorcio entre pueblo y régimen es completo. Queda abierto el paréntesis de las defecciones en los aledaños del tirano. Sus amanuenses y escribas, así como sus sayones, se prestan a arrimarse al sol que más caliente. Se perciben cuchicheos, se establecen enlaces, las órdenes se obedecen con desmayo, se pega sin convicción. Se grita y manotea solamente. El grito histérico, el desplante brávucón cierra en las dictaduras la marcha de su propio cortejo fúnebre. Nada más cavernoso que el trasnochado desplante de un tirano agonizante.

CONMEMORACION DEL 19 DE JULIO

GRAN MITIN

El próximo 22 de julio, a las 9'30 de la mañana, en el Palais des Sports de Toulouse, Place Dupuy, tendrá lugar un gran acto en conmemoración del XX Aniversario de la revolución española, en el que intervendrán los siguientes oradores:

J. SANS SICART
por el Secretariado de la A.I.T.

MAX SAINTS
por la C.N.T. francesa

JOSE PEIRATS
por la C.N.T. de España en exilio

¡POR LA LIBERACION DE ESPAÑA! ¡TODOS AL MITIN!

Gran Festival de Variedades

Por la tarde se celebrará el tradicional espectáculo de variedades bajo el siguiente programa :

ROSITA y CARLOS, jóvenes danzantes; AGUILERA, canción española moderna; OLGA, baile clásico; MARISA MORERA, joven artista de ocho años; LOS SOTOS, canto hispano-americano; NAVARRO DE LUNA, céle bre tenor; TENA, niño prodigio; ARROYO y YORRA, arte mexicano.

SEGUNDA PARTE

Cuadro aragonés con los joteros PACO, PILAR y GERONIMO; ROSITA y CARLOS, jóvenes bailadores.
Animará el espectáculo A. RUZAFA.

La C.N.T. de España en el Exilio
celebra su VII Pleno Intercontinental

A la hora de cerrar este número, la C.N.T. de España en exilio celebra su VII Pleno Intercontinental de Núcleos en el amplio salón del Museo de Historia Natural de Toulouse. Las tareas empezaron a las 10 de la mañana del día 8, asistiendo las siguientes delegaciones : Por los Núcleos de Francia : Hérault, Gard, Lozère, Aveyron, Dijon-Nevers, Tarn, Corrèze-Cantal-Haute-Vienne, Normandie, Provence, Haute-Garonne, Gironde, Savoie-Isère, Aude-Pyrénées-Orientales, Charente-Poitou, Ariège, Tarn-et-Garonne, Tarbes, Macizo Central, Orléans, Bretaña, Yonne, Región Parisina, y Gran Bretaña como Núcleo del exterior.

Están representados indirectamente por el S.I. Bélgica, México, Canadá, Africa del Norte, Argentina, Panamá y Venezuela.

Asisten en carácter informativo las representaciones siguientes : un delegado de la Federación Obrera Regional Argentina, dos delegados de la S.A.C. de Suecia, un delegado de la C.N.T. de España, un representante del secretariado de la A.I.T. y la C. N.T. francesa.

Envían sus adhesiones al Pleno, la U.S.I. italiana, la Federación Sindicalista de Noruega, la C.N.T. búlgara, la C. de RR. de la C.R.I.A., la F.I. J.L. del exilio, los compañeros españoles e italianos de «Cultura Proletaria» y de «La Adunata dei Refrattari» de Nueva York, el grupo «Tierra y Libertad» de México y la Sección de Dinamarca de la A.I.T.

El secretario general del S.I. inicia las tareas del Pleno con un breve parlamento. Venimos a afirmar una vez más—dice—a la vez que la vitalidad, la continuidad histórica de la C.N.T. y de nuestro movimiento sindicalista revolucionario internacional. Este Pleno es el resultado de otros tantos comicios regionales que lo son a su vez de asambleas generales de nuestra organización. El mandato, como es tradicional en nosotros, nos viene de la base orgánica. Esperamos

(Pasa a la página 2.)

CRONICA

EL BAJO VIENTRE DEL KREMLIN

SI el bajo vientre de las democracias es su mundo colonial, el del Kremlin reside en ese cinturón de países que circunda el inmenso territorio de la U.R.S.S. Esta afirmación no es gratuita. Por dos veces, en Alemania Oriental y actualmente en Polonia, se han puesto en evidencia los puntos vulnerables del sistema soviético. Hemos visto en qué forma saca ventaja la U.R.S.S. de la guerra latente entre las democracias y sus territorios de régimen colonial. Por lo que a las democracias se refiere el procedimiento no puede ser más divergente.

Se aplica aquí el método catastrófico con que las mismas democracias occidentales hicieron frente, en 1917, a la revolución rusa. Lejos entonces de aceptar el hecho consumado de una conmoción popular justiciera, mil veces justificada por el feroz despotismo zarista, los gobiernos occidentales arrojaron todo el peso de sus armas del lado perdedor. Se trataba, ante todo, de hacer prevalecer unos compromisos y unas deudas, unos intereses, en suma, de los que el pueblo ruso apenas tenía noticia. Por otra parte había que levantar un dique protector contrarrevolucionario entre aquel pueblo y los pueblos de Europa. Aparte la guerra civil, provocada bajo estas y otras torvas consignas, que lejos de dividir soldó contra el invasor a los revolucionarios rusos de todas las tendencias, desde los maknovistas y socialrrevolucionarios a los propios bolcheviques, la propaganda oficial tomaba la defensa de la aristocracia, el clero, la alta y pequeña burguesía zaristas.

No nos cansaremos en señalar que sin aquella primera cortina de hierro, levantada en el Este por los gobiernos europeos, muchos de ellos de signo socialista; sin el cerco por el hambre al pueblo ruso; sin la torva propaganda reaccionaria; sin la intervención militar que abrió el capítulo de la guerra civil, es posible que el golpe de Estado comunista no hubiese degenerado en los absolutismos leninista y stalinista.

Cuando la defensa de las oligarquías se reveló una quimera; fracasada la intervención de los ejércitos occidentales, la propaganda reaccionaria occidental cebóse en la revolución agraria. Se hizo del mujik, del pequeño propietario, un mártir y de la colectivización un despojo sin más consideraciones. Se creó igualmente en torno a la rasputinesca Iglesia ortodoxa un martirologio.

En esta segunda fase que nos ocupa el dispositivo crítico occidental, falto de imaginación, incapaz de evolucionar a tono con la experiencia histórica, por tanto no remota, ha vuelto por sus cauces de rutina. La apisonadora soviética había dado al traste, a su manera, en su marcha hacia el bastión hitlerista, con el régimen político, agrario y clerical en los Balcanes y en el centro de Europa. A un régimen político, agrario y religioso caciquil había sucedido otro. Para los estadistas occidentales, para su propaganda, para sus planes de ayuda a los países devastados, no había otra manera de condicionar su acción que la vuelta al «stato quo». Se ignoró el factor psicológico que cualquier revolución, bien que nominal o demogógica, opera en el acervo popular. Para la propaganda occidental no hubo más mártires en los países satélites de la U.R.S.S. que éste o aquél cardenal, el líder de los propietarios de aquí o allá, el problema de la nacionalidad, de la independencia sojuzgada. Se hicieron mártires y víctimas a martirizadores y victimarios de la víspera.

El martirologio del pueblo fué más bien explotado (buscado y deseado), como precioso argumento contra el comunismo, no contra el feudalismo intrínseco, comunista o no. En suma, que el bajo vientre del Kremlin quedaba a cubierto por los propios que le descubrían a aquél el suyo.

JOSE PEIRATS.

LA REINA Y MANOLO

CUANDO aquel mocito entraba en la Villa y Corte de Madrid cierta mañana de primavera del año 1784 estaba muy lejos de suponer la suerte que le esperaba. Un porvenir que sólo imaginar le hubiese parecido delirio insano. El joven se llamaba Manuel Godoy y Alvarez de Faria y procedía del pueblo de Castuera, provincia de Badajoz.

En ese lugar había nacido en 1767 —dos años antes que Napoleón—hijo de una familia de hidalgüelos de más *don* que *din*, aunque desde luego no logró acreditar el número de cuarteles necesarios para obtener carta de nobleza, por lo cual no podía aspirar a la charretera de alférez. Su intención era más modesta: ingresar como empleado en una covachuela.

Verdad es que su hermano mayor, que había llegado a Madrid, como el, en plan de pelagatos, era a la sazón oficial del Real Cuerpo de Guardias de Corps. Pero aquello fué una cosa excepcional. Lo quiso la reina. La soberana, caprichosa de suyo, se fijó un día en el soldado que hacía centinela en una de las puertas del palacio de Aranjuez y habiéndola placido la estampa del mancebo le invitó a merendar con ella y unas amigas sobre la verde hierba.

Después de la merienda—que fué retozona y sabrosa—no le invitó a cenar, pero le envió con una camarista no se sabe qué recado urgente relacionado con el mejor servicio del rey. Una semana después Godoy *el Mayor* era nombrado alférez de Guardias de Corps.

Pero el favor de la reina no le duró mucho. Apenas transcurrido un mes, Godoy *el Mayor* quedó desbancado por el torero *Pepe Hillo* y éste, a su turno, por el marqués de Pignatelli de Aragón, al cual sustituyó pronto un fraile de El Escorial. A este religioso se le atribuyó andando el tiempo la paternidad de Fernando VII, paternidad que si acaso no lo fué merecía serlo. Al cogulla le reemplazó... Pero no es cosa de hacer el censo de casi todos los vasallos de Sus Majestades comprendidos entre los quince y los sesenta años de edad. Y hasta un poco antes y un poco después...

Manolo Godoy encontró un puesto de hortera en una tienda. Pero su hermano, que ya era teniente, no consintió semejante descenso familiar y rogó a la reina que le hiciese a Manolo un hueco entre los Guardias de Corps. Y la reina accedió.

Acababa de cumplir el muchacho dieciocho años de edad. Siete más tarde, el día en que festejaba sus veinticinco, era las siguientes cosas: generalísimo del ejército español; gran almirante de la Armada; duque de Alcudia, de Sueca, de Bassano; Grande de

España; príncipe de la Paz; caballero del Toisón de Oro y ministro universal de la monarquía. Poseía las más altas condecoraciones nacionales y extranjeras y de riquezas una enormidad: tierras, quintas, palacios, arcas llenas de oro y piedras preciosas. Además se había casado con una infanta que le sopló previamente al novio, un hermano del rey de Nápoles. La señora de Godoy era María Teresa de Borbón, sobrina de Carlos IV, la cual, si como mujer era una birria, como pantalla para encubrir los amores de María Luisa y Godoy resultó estupenda.

LA «SANTISIMA TRINIDAD»

¿Cómo explicar tan fabulosa fortuna? ¿Qué varita mágica la había producido? No fué varita sino cetro. El rey, a instancias de su mujer, María Luisa de Parma, fué colmando una tras otra las ambiciones del favorito, quien en todos los terrenos era un insaciable.

Es el caso que María Luisa se había enamorado perdidamente de Godoy y que el monarca, la testa coronada más célebre de su tiempo—y no por sus luces—era dócil instrumento en manos de su mujer.

El talento fundamental de Manolo, como le llamaban los soberanos, consistía en tener una figura arrogante (un poco de cargador de baúles, según el retrato de Goya) y una fisonomía atractiva, amén de ojos de odalisca. Sus ojos claros, cínicos, truhanescos, causaban estragos entre las damas de la Corte. María Luisa llevaba diecisiete años de edad a su amante y era más bien fea pero de buena pinta.

La pasión de la reina por el favorito fué auténtica y grande. Lasciva y coqueta desde su infancia esta Borbón ninfomaníaca había tenido numerosos amantes e infinidad de aventuras con unos y con otros; pero amor verdadero, del corazón y de los sentidos, sólo hubo de experimentarlo por Manuel Godoy. Esto la redime como mujer y hasta la dignifica. En momentos de prueba supo llegar al nivel heroico de las grandes enamoradas. Además, dado el necio integral que la correspondió por marido: ¿qué iba a hacer la pobre? Obligación suya era engañarle. Y en este aspecto hay que confesar que fué esclava de su deber.

Por su parte Godoy nunca estuvo enamorado de la reina. Sin embargo, la quería a su manera, probablemente a base de un sentimiento de gratitud, noble afecto del ánimo que no se desmintió en el transcurso de los años, ni entibió la ruina de María Luisa y su inutilización como dispensadora de honores y privilegios.

María Luisa era celosa y como su amante le daba muchos motivos para serlo, tuvieron a veces serios disgustos que llegaban hasta la ruptura de relaciones. Ella se enfurecía; Manolo no la hacía caso y arreciaba en sus *achares*. Entonces solía intervenir Su Majestad el Rey para reconciliarlos y es fama que siempre lo consiguió.

En fin, todo hubiera ido bien para la *Santísima Trinidad* como María Luisa llamaba al tríptico constituído por ella misma, su amante y su marido, si los tiempos en que les tocó vivir no hubiesen sido tan poco propicios para la paz de los hogares.

(Pasa a la página 4.)

LA INSURRECCION POLACA

A las siete de la mañana se habían reunido 30.000 maquinistas y similares de las factorías metalúrgicas enclavadas en los arrabales de Poznan. Tres semanas antes, pretextando escasez de materias primas, se les habían reducido los sueldos en un 30 por ciento. Los afectados destacaron una delegación a Varsovia para hacer la debida reclamación a los directivos comunistas. Desesperanzados por el resultado adverso se decidieron a declararse en huelga. Una imponente manifestación, formando ordenadamente en traje de trabajo, se dirigió hacia el Ayuntamiento. Durante el recorrido invitaban los manifestantes a otros trabajadores a sumarse a la huelga. Un dirigente comunista trató de cerrarles el paso con arengas trasnochadas desde un autoparlante. Un grupo de jovenzuelos zarandeó al orador. La manifestación propiamente dicha no intervino, ni tampoco los guardias allí apostados.

De pronto cundió el rumor de que la delegación que tramitaba la demanda había sido encarcelada. La demostración pacífica se convirtió en motín. Tres coches de policía fueron somovidos y desarmados los ocupantes. Los amotinados se dirigieron a la cárcel con el próposito de liberar a sus representantes. No encontraron allí a los que buscaban pero sí a abundantes presos políticos a quienes liberaron, quemando al mismo tiempo los registros del establecimiento.

Seguidamente dirigieron sus pasos hacia la jefatura de policía, donde fueron recibidos con mangas de riego seguido de nutrido fuego. La primera víctima fué un joven de 16 años. Con la sangre del muerto fué empapada una bandera polonesa. Se entonaron canciones a la Polonia libre. ¡Pan! ¡Pan! ¡Pan! rezaban las estrofas.

Los amotinados tomaron posiciones de cerco al centro policíaco. Se replicó al fuego de los guardias hasta que éstos se replegaron. Se levantaron barricadas y se interceptaron pistas y líneas férreas. La estación de radio fué inutilizada.

Se celebraba aquellos días una feria internacional en Poznan. La ciudad se hallaba repleta de extranjeros. La bandera del pabellón soviético fué arrancada al grito de ¡Abajo los comunistas! ¡Qué se vayan los rusos!

A las cinco de la tarde, empezó a percibirse el rodar de los tanques y carros de asalto. No menos de 46 entre unos y otros. Desde ellos, se abrió fuego de cañón y ametralladora contra los amotinados. Empezó la matanza. Empezaron a llegar camiones repletos de soldados. Uno de los soldados fué muerto por un oficial por negarse a disparar contra los manifestantes.

Durante toda la noche, la ciudad fué sacudida por el tableteo de las ametralladoras y las explosiones. Las ambulancias se abrían paso penosamente en el campo de batalla. Los dirigentes comunistas lanzaban amenazas de represión implacable por los altavoces. Con el alba cesaba la resistancia. Oficialmente se cifran las bajas en 48 muertos y 270 heridos. El corresponsal del «Time», de Nueva York, afirma haber contado 50 muertos en uno solo de los diez hospitales de Poznan.

Los extranjeros abandonaban la ciudad después de los sangrientos hechos, obligados a evacuar por entre un cor-

(Pasa a la pág. 4.)

—¡Eso no es nada, hijita! ¡Tenías que haber visto en la otra zona cuando nos ayudaban los nazis!

Gran Mitin en Paris

El próximo 22 de julio, a las 10 de la mañana, en la sala Wagram, la Federación Local de la C.N.T. celebrará un mitin de conmemoración del XX aniversario de la Revolución española.

En el mismo tomarán la palabra los siguientes compañeros:

ANDRES CAPDEVILA
MAROLOVESKI
(de la C.N.T. Búlgara)
GASTON LEVAL
y un orador por la C.N.T. Francesa

América, HOY

21.000 KILOMETROS por los caminos de *INDOAMERICA*

BRASIL

MAS allá de Caxias, la carretera va encaramada sobre la Sierra del Mar y las poblaciones son cada vez más raras: Vacaria, Lages, Río Negro, Curitiba, capital del Paraná, ciudad ésta muy floreciente y muy bien situada en un inmenso llano que permite la expansión en todos los sentidos de su población.

A 160 kilómetros de Curitiba da inicio el Estado de Sao Pablo, el fenómeno latinoamericano. Hemos tenido ocasión de hablar de él para entretenernos ahora demasiado. De bien lejos, desde Sorocaba, se perfilaba ya en el cielo una nube inmóvil que es la referencia primera que nos llega, por la vista, de Sao Paulo. Las carreteras han mejorado, seguimos, paralelamente, la línea férrea electrificada de Sorocaba-Sao Paulo. El tráfico se intensifica y pronto emergen en el horizonte los rascacielos de la ciudad.

por VICTOR GARCIA

El paulista desea siempre hacer, tener y presentar «o mais grande» en todo. Su monumento a la Independencia en Ipiranga, frente al Museo, es considerado el más grande de Sudamérica. Construyó más tarde el célebre rascacielos del Banco del Estado de Sao Paulo que con 161 metros de altura y 34 pisos, colocábase también como el más alto de Sudamérica, hasta que en Buenos Aires se levantó el edificio Atlas en la Avenida Alejandro Alem. El Instituto de Butantán, donde se elaboran sueros contra mordeduras de serpientes, también es único en el mundo. La celebración del cuatricentenario de la ciudad dió origen también a inauguraciones asombrosas, tanto industrial como comercialmente. Igual sucedió en el terreno de las artes que convirtieron el parque de Ibirapuera en el centro de atención del mundo todo por la concentración de obras y artistas, especialmente en arte moderno.

El brasileño es un ente indisciplinado, cívicamente hablando. Es inútil dar instrucciones de tránsito para encarrilar los peatones a través de zonas de protección, o aconsejar la higiene en las calles y lugares públicos, e inclusive señalar fechas límite para el pago de impuestos o tributos determinados. El brasileño atravesará la calle por donde le parezca, tirará papeles y escupirá donde mejor le plazca y, también, pagará lo que el Estado le exija cuando no le quede más remedio, eludiendo la multa correspondiente a través del célebre «jeito».

El paulista es diferente del resto de sus compatriotas hasta en esta indisciplina. En un momento determinado apareció en los tranvías, cines, paseos, lugares públicos el slogan: «Faça de Sao Paulo a mais limpa ciudade do mundo» y automáticamente el paulista dejó de escupir, se guardaba los papeles en el bolsillo hasta alcanzar una cesta para papeles, dejó de embadurnar paredes y convirtió Sao Paulo en una ciudad limpia. No en la más limpia del mundo, porque las ciudades de Suiza y Holanda llevan mucha ventaja en ello, mas sí en la más limpia del Brasil.

Sao Paulo no puede parar, dicen los paulistas, y ellos, que se consideran parte integrante de la ciudad, tampoco se paran ni para dar una información. El paulista es seco. Una vez que se me ocurrió preguntar por una calle a un transeunte se limitó a señalarme un policía con el dedo. Han llegado a la época de la especialización y cada uno se limita a la suya. El policía tenía que informarme, no él.

La ciudad es bonita, nueva, anchurosa. En el «Triángulo» formado por las calles Sao Bento, Direita y 15 de Novembro está en el Wall Street de la América del Sur. El célebre valle de Anhangabaú se ha convertido en la arteria más transitada, junto con la avenida San Juan, de la ciudad.

Tiene hermosos monumentos como el de la Independencia que ya hemos citado, y uno muy impresionante, obra de Brecheret, dedicado a las «bandeiras». Es un monumento de sesenta metros de largo con más de 30 figuras, todo ello esculpido dentro de los cánones de la escultura moderna revolucionaria.

Sólo en la capital hay más de veinte mil fábricas y los barrios obreros de Moóca, Bras Belen son los más activos del Brasil.

Su aeropuerto de Congonhas es más activo que el de Londres y ocupa el tercer lugar entre los más movimentados del mundo. Su promedio de aparatos aterrizados y despegados, por día, es de más de 130 lo que da un embarque o desembarque por cada diez minutos.

De Sao Paulo a Santos hay la autopista Anchieta, verdadero portento de ingeniería, que une la gran urbe con el puerto del Estado por el que se exporta el 70 por ciento del café brasileño, así como todo exceso de productos industriales y agropecuarios que el Estado de Sao Paulo dedica para la exportación y obtención de divisas.

La Vía Anchieta recuerda la autopista venezolana Caracas-La Guaira que, como se recordará, costó aproximadamente a razón de un millón de dólares por kilómetro. La autopista tiene una extensión de 17 kilómetros. La Vía Anchieta no salía tan cara, proporcionalmente, y su longitud es de 56 kilómetros para enlazar Sao Paulo a 800 metros de altura con Santos, su puerto. Son dos brazos distintos de carretera que a veces se pierden entre las montañas para volver a encontrarse de nuevo. Siempre independientes, con sentido único para la marcha de los vehículos.

El mantenimiento de las carreteras en el Estado de Sao Paulo corre, la mayor parte de las veces, a cargo del usufructuario de las mismas, es decir, del automovilista. Al igual que en los Estados Unidos, donde el peaje cubre la inversión y rinde excelentes lucros, Sao Paulo ha construído algunas de sus excelentes carreteras condicionadas al peaje. La Vía Anchieta es una de ellas, la Anhanguera, otra.

La más vital y la mejor carretera del Brasil es la que une las dos grandes capitales del país, Sao Paulo y Río de Janeiro: la autopista Presidente Dutra. Son 400 excelentes kilómetros sobre un pavimento completamente asfaltado y, en los lugares de mayor tráfico, con dos ramales que dividen la marcha en sentido deferente, de los vehículos.

Río de Janeiro tiene este nombre debido a un gran error. Gonçalo Coelho tomó la bahía de Guanabura por un río. Esto ocurrió el 1 de enero de 1504, y llamó a la que después tenía que pasar a ser capital del Brasil, Río de Janeiro. Es sorprendente cómo toda una gama de errores terminan por incorporar el Nuevo Continente a la Península Ibérica. Primero es todo el Continente que se interpone frente a Colón en su viaje hacia Cipango y Catay; luego es Cabral que, gracias a la casualidad incorpora a Portugal más tierras americanas; sigue Coelho dándole un nombre impropio a la bahía de Guanabara; Balboa, bautizando el Pacífico como Mar del Sur.

Waldo Frank dice de Río: «... Es la síntesis de todas las fuerzas del Brasil. En sus cien colinas se hace más patente la igualdad de razas de la que está orgulloso el país. La ausencia del prejuicio racial es un hecho simpático que nos inclina fuertemente hacia el brasileño quien condena la discriminación en sus leyes, pero que muy raramente tiene que acudir a ellas.

Todo lo contrario de lo que está sucediendo en los Estados Unidos, donde la ley precede y trata de imponer a la población una consagración del proceder general.

La belleza de la ciudad de Río es única. No creo que exista en el mundo un lugar donde la naturaleza se haya esmerado tanto en regalar la vista de los hombres.

Los matices verdes de sus colinas, los azules de su mar y de su cielo y, sobre todo, la originalidad de sus picachos, que nunca terminan en forma arisca, desparramados con sabia estrategia por los alrededores de la ciudad, dan a la ciudad una belleza de ensueño.

Journal imprimé sur les presses de la SOCIETE GENERALE D'IMPRESSION (Coopérative Ouvrière de Production) *Ateliers* : 61, rue des Amidonniers

Le Gérant : Etienne Guillemau.

POSTAL de PARIS

PRECAVIDA

TODAVIA no ha olvidado uno el tremendo desengaño sufrido al enterarse de que los seguros de vida no eran garantía eficaz para no morirse. Desde entonces, ya conformado después de pasar el primer momento de cólera y desengaño, guardamos cierto desprecio a las excesivas precauciones para conservar la existencia.

De vez en cuando, algún detalle de la vida diaria le reafirma en su creencia de que las previsiones son ridiculizadas harto frecuentemente por lo insospechado, como esa mujer rechoncha y sesentona que nunca en su vida se había lavado la boca y que poseía une dentadura de origen que para sí querrían buen número de personas que podrían, por la edad, ser sus nietos.

Viene todo esto a colación porque uno de los más importantes establecimientos comerciales de este pueblo, ha puesto a la venta unos medallones muy vistosos con la nomenclatura de los grupos sanguíneos. En caso de accidente, el cirujano ganará un tiempo precioso sabiendo de qué grupo sanguíneo es la víctima.

Lástima que la letra B, con sus redondeces, resulte mucho más bonita que la A, angualosa y rígida, y tal cual muchacha de buen gusto preferirá armonizar el medallón con su propio aspecto, aun con riesgo de que se le haga una transfusión sanguínea que no sea del grupo A al que ella pertenece. En caso de accidente, involuntario, lo mismo da agravar ligeramente el caso gastándole una broma, voluntaria, al galeno.

Ganándole la partida la belleza a la exactitud, al menos por lo que al cliente femenino se refiere, la venta perderá eficacia científica, y todavía podrán estar satisfechos los vendedores si las agencias de viaje no los llaman ante los tribunales, porque les causan un evidente perjuicio al recordar a los clientes el peligro de sufrir un accidente durante el veraneo, incitando así a los más pusilánimes y precavidos a no salir de esta ciudad.

Francisco FRAK.

El Pleno de la C. N. T.

(Viene de la página 1)

que no sea un pleno más. Nuestras resoluciones han de inspirarse en las experiencias de las últimas actuaciones con la intención y el firme propósito de hacer nuestros actos más efectivos. En las decisiones de nuestra organización, es la base la que determina, no los comités. Un comicio de la C.N.T. tiene siempre pendiente de los resultados del mismo a los demás sectores de la emigración.

Presenta seguidamente a los delegados que, en carácter informativo, asisten al Pleno, y especialmente a la delegación directa de España y a la de la S.A.C., a la que cede la palabra.

Delegado de la S.A.C.: Dice que agradece sinceramente la invitación que le ha sido dirigida a su organización y expresa su satisfacción de poder asister al Pleno. Asistimos para informarnos de vuestras deliberaciones y para gozar en este ambiente de la C.N.T. de España, con la que siempre nos hemos considerado fundidos, entre tantas cosas, porque representa ella un factor decisivo de nuestro movimiento internacional y una de nuestras más caras esperanzas. Queremos —termina—exponeros nuestros deseos de un pronto hundimiento del régimen de Franco, con lo que la C.N.T. podrá volver a ser grande y poderosa.

Delegado de la F.O.R.A.: Dice que esta reunión le es familiar, por lo que saluda, en nombre de los obreros revolucionarios y anarquistas argentinos, a las delegaciones del Pleno, pues piensan y aspiran a nuestros propios objetivos. Unos y otros somos soñadores, los locos o los románticos según ciertas versiones; en realidad, somos los forjadores de un mundo sin cadenas y sin miedo. Para este gran propósito son necesarios propósitos claros y mucha firmeza ideológica. Para el heroico pueblo español, toda nuestra simpatía. El proletariado argentino sabe que un gran pueblo se levantó contra su ejército, en forma sin precedentes en la historia, venciéndolo. En Argentina hemos estado muchos años sin poder hablar. Perdonadnos, pues, si nos extendemos demasiado. Para todos los pueblos, de allende y aquende la cortina de hierro, que quieren ser libres, y especialmente para el valiente pueblo español, traemos el más sentido y fraternal saludo del proletariado de Suramérica.

Representante de la A.I.T.: En nombre de nuestra querida central internacional, saluda a todos los delegados y al que representa a nuestra organización de España. Glosa lo que son los principos del sindicalismo revolucionario, confirmados a todas horas por los acontecimientos que se desarrollan. Ello es la razón de existencia de la A.I.T. Alude a los acuerdos de los congresos de la misma, revalorizadores de estos principios, y se lamenta que a pesar de ello se intente algunas veces ponerlos en entredicho. Este Pleno, dice, ha de señalar una vez más el rumbo recto y seguro de la emancipación integral del proletariado.

Representante del Interio: Dice que no puede disimular la emoción que le embarga al hallarse, tras tantos años de actuación clandestina, en un comicio libre de la C.N.T. La última impresión que conserva de un comicio libre de la amenaza fascista se remonta a muchos años. Era entonces muy joven, pues pertenece a la juventud que sorprendió el triunfo del franquismo en España. Aquella juventud que creyó matar el fascismo y que hoy sirve de enlace con la vieja militancia. Somos la generación que se forma luchando para que lo que todos defendimos no caiga en el olvido. Trae al Pleno el saludo de los compañeros de España que instan a la firmeza contra todas las desviaciones y reformismos.

Apostillas a un discurso

Con motivo del Primero de Mayo, el conocido líder socialista, Indalecio Prieto, pronunció en México un discurso, resumen de otros anteriores.

El, nos ha permitido la confirmación de las lamentables verdades que presiden la situación del antifascismo español, tanto en su aspecto nacional e internacional de tipo general, como en lo que hace referencia específicamente al ambiente obrerista.

Con la pena que cuestan los reconocimientos de los errores y desilusiones (Prieto las ha tenido, ni más ni menos que el más inocente de los militantes antifascistas españoles) nos confirma el tal, para edificación de los que no saben, y de los que no quieren saber, las vicisitudes de los políticos españoles en sus andanzas para sumar a su acción la de los pretendidos afines del mundo democrático, desde América del Norte hasta Inglaterra, donde el potencial socialista, debía haber permitido, principalmente, una sólida acción en favor de sus postulados vitales, que no son otros los que defienden, al defender los de sus hermanos de España en su lucha contra el totalitarismo franquista.

Y a este tenor, sus lamentaciones mal disimuladas, adquieren un tono patético, cuando en un malabarismo inoperante, trata de justificar su intento de acercamiento circunstancialmente convicccional a los españoles víctimas de la revolución fascista, incluyendo entre ellos, a los católicos y falangistas de una determinada particularidad ortodoxa, seguidores de José Antonio en su doctrina para lo social en la nación española.

¿Su inocencia es tal que puede creer que las discrepancias existentes entre nuestros adversarios puedan significar una similitud cualquiera con nuestras aspiraciones? Y si no es inocencia, incomprensible en un político de su experiencia, ¿qué sentido darle a su insinuación a la concordia con el cuerpo antifascista de los que no pueden retroceder, más por su acción responsable contraida antes, durante y después de su revolución, que por sus afinidades conveccionales con el régimen? ¡Qué lástima que en lugar de descender hasta esa absurda posición no haya utilizado su inteligencia e influencia para reafirmar la condena de la acción socialista internacional que inicia claramente en sus discursos, planteando con honradez revolucionaria el fracaso de un método, que aunque quizás involuntariamente, por su falta de consistencia, permitió, tanto en Italia como en Alemania y en España, el triunfo de minorías políticas de tipo dictatorial, socializantes, nacionales y católicas, según la oportunidad encontrada por sus actores en cada uno de los países mencionados.

Nos causa pena Indalecio Prieto, no porque «chochee», como dice él, que hay quienes lo pretenden, sino porque le vemos falto del valor definitivo que le permitiera manifestar su clarísima equivocación doctrinal, única y verdadera causante de los desaguisados que en el mapa social del mundo han producido y mantienen quienes no tienen ningún interés en renovar una situación cavernícola, cerrada obstinadamente a toda evolución humana que haga peligrar sus lamentables privilegios materiales.

Si él, como los demás marxistas que por su acción militante han sufrido la experiencia de su insuficiencia personal y orgánica, para la consecución de lo que son nuestros fines comunes, en lugar de lamentarse, orientaran friamente la resultante, hacia la observación de sus gestas pasadas, verían en primer lugar la consecuencia de su fiasco ideológico, y no un mal ajuste de

por QUISQUILLA

sus métodos, que no son ni mejores ni peores que los concebibles con hombres como los que poseen ideas como las que sustentan.

La revisión audaz de su equivocación, que los ha traído a estos lugares a pesar de su entusiasmo, digno de mejor causa, y que arrastró a la mayoría del obrerismo por los cauces contrarios a sus intereses y los nuestros, los depositarían suavemente en el terreno que ya nos encontramos nosotros, sus verdaderos hermanos de clase y de inquietudes, y no como hasta ahora, en brazos de sus naturales adversarios, a cuyo lado no pueden esperar, más que el engaño o la neutralización de su acción.

No es de hoy que el problema verdadero de su ineficacia preocupa a las gentes de noble intención que no son precisamente de nuestro campo, pues recuerdo notablemente un librito de uno de los valores nacidos al calor de los años republicanos (Hildegart) que armó su pequeño escándalo en los medios socialistas, y que tenía por título «¿Se equivocó Marx? ¿Fracasó el Socialismo?», que ya exponía con valentía y clarividencia la tesis que fué la de siempre para los anarquistas y que hoy remachamos un poco más.

¡Lástima que la acción emprendida entonces por los socialistas, de cuyo campo si mal no recuerdo procedía la interesada, no les permitiera prestar la atención que merecía y combatieron su contenido, como herejía, impidiendo llegase al conocimiento de las masas bajo su influencia!

Otra cosa hubiera sido del Pueblo español, y de sus obreros en particular, si, movidos por nuevos principios a las alianzas circunstanciales realizadas en momentos en que nos veíamos abocados a situaciones desesperadas, más por la acción del enemigo común que por nuestros propios deseos, hubiéramos hecho proceder a una educación social estimulando el respeto, la tolerancia, y la libre crítica de lo que nos separaba y aún hoy nos separa ¡quién sabe hasta cuándo! a la luz de las largas e infructuosas experiencias de colaboración estatal del socialismo parlamentario. Tal actitud, hubiera sido esperanzadora, y en lugar de provocar discrepancias en el empleo de nuestros efectivos, con el consiguiente perjuicio inmediato para ambos y la inevitable secuela de rencillas mayores para después, hubieran abierto un nuevo camino por el que el libre examen filosófico y la solidaridad total entre ambos nos habrían evitado el triunfo de la criminal empresa de la reacción española.

(Continuará)

CONTRAPUNTO MEXICANO

(Viene de la página 4)

velas y artículos, lo acreditan como uno de los más interesantes exponentes literarios de España. El mismo ha dicho—ahora se lo reproducen—frases incisivas, hostiles a dictaduras. «Por eso, en toda la historia del mundo ha caracterizado a la preparación y al desarrollo de los regímenes de fuerza, antiliberales, la degradación de los valores de la inteligencia y, finalmente, su atropello y su pasajera derrota».

Va a llegar más o menos cuando Federico García Lorca cumpla 20 años de asesinado «en su Granada». Ejemplo para Marañón la digna ejecutoria de García Lorca que, en cierta ocasión, diría: «Yo soy revolucionario, porque no hay un verdadero poeta que no sea revolucionario».

¿Podrán decir lo mismo aunque no sean poetas, pero sí escritores de renombre, Marañón y Pérez de Ayala. a una juventud como la española, que se ha quedado sin maestros?

FESTIVALES DEL MOVIMIENTO LIBERTARIO.—Semanas pasadas, la «Sala Molière» fué escenario de lucido festival, organizado por la Comisión de Cultura del Movimiento Libertario Español en México. Junto con selectas variedades en las que lució una joven bailarina española de brillante porvenir: Ana María Rubio; actuó el cuadro artístico «Inquietudes» con un programa doble escogido: «Sin amor», de Jacinto Benavente, y «Las cosas de Gómez», graciosísimo sainete de Muñoz Seca y Pedro Pérez Fernández. Ahora, para conmemorar el 19 de julio, se tiene en preparación un grandioso festival en el cual prestarán su colaboración, además del siempre entusiasta cuadro «Inquietudes», grandes artistas del cine, radio y televisión como nuestro estimago amigo Angel Garagasa, Aidre Gracia y los danzantes del «Orfeó Catalá». El citado cuadro artístico prepara un programa doble muy divertido, integrado por un hermoso paso de comedia de los hermanos Serafín y Joaquín Alvarez Quintero, «Mañana de sol» y un entremés en prosa de Muñoz Seca, titulado: «Sanjuan y Sampedro». El compañero Liberto Calleja leerá unas cuartillas alusivas a la fecha.

SERIE DE CONFERENCIAS ORGANIZADAS POR LA C.N.T.—Prosigue con mucho brillo el ciclo de conferencias organizado por la Delegación de la C.N.T. de España en México, bajo el tema de «El Estado y el anarcosindicalismo». El 16 de junio habló el compañero Ramón García Ruíz, sobre «La intervención del anarcosindicalismo en la vida social y económica bajo el sistema capitalista», habiendo hecho una generalización de propósitos y tácticas a seguir, según las experiencias habidas.

La charla siguiente estará a cargo del compañero Ricardo Mestres, bajo el título de «El anarcosindicalismo y los municipios», tema muy interesante, para lo cual el citado compañero está documentándose concienzudamente. En fechas próximas cerrarán el ciclo José Prego y J. R. Magriñá.

«Solidaridad Obrreo»—edición México—anuncia la celebración de un gran mitin antifranquista para celebrar la fecha del 19 de julio, con la participación de la C.T.M. (Confederación de Trabajadores Mexicanos) la más potente central nacional, que ofrece su apoyo entusiasta a la C.N.T.

En su periódico «CETEME» publica extensas noticias en torno a la labor cenetista y promete seguir insertando informaciones referentes al Movimiento Libertario Español.

Adolfo HERNANDEZ

JOVENES DE HOY

(Viene de la página 4)

en marcha, porque libertad no es la ligereza o la maldad de molestar, atormentar o privar de la misma a los demás; ni imponer un credo porque la libertad lo permite; ni suprimir por la fuerza una raza o una doctrina porque así lo pueden hacer quienes lo hacen amparados por la libertad.

¡Las razas y las doctrinas! Es nuestra gran preocupación en la inquietud de la vida. Tú, querido Alex, eras muy joven entonces pero pudiste darte cuenta de la bestialidad racial y del fanatismo racista de una época no remota cuyos rescoldos dejaron huellas y heridas aún no cicatrizadas en muchos hogares. Hoy que perteneces a esa juventud que estudia y piensa, en la cual ponen la esperanza las maduras generaciones de ayer, podrás un día formar promociones que sigan los postulados solidarios de acercamiento y amor interracial, incluso admitir entre tus alumnos a esos soberbios y bárbaros racistas alemanes que un día, creyéndose superhombres, se llevaron para siempre a uno de los seres que tú más querías.

No es fácil ejercer una profesión docente, educar, atraer a los niños; ser, en fin, un sacerdote de la Escuela y decirles como el apóstol de Nazaret: «Amáos los unos a los otros». No es fácil, pero no es difícil para quien reune las cualidades pedagógicas, morales y psicológicas de nuestro joven y futuro maestro. Hemos visto que sólo con la mirada, con palabra suave pero decidida apuntando en los labios una sonrisa de carácter, contenía los impulsos naturales de la infancia turbulenta que se dejaba llevar por su impetuosa algarabía.

Quisiéramos que esa vocación por la enseñanza no decayera y fueran aún superándose esos dotes naturales que son el más preciado tesoro de los hombres de superioridad moral y poderlo ver un día enseñando a niños y grandes que para ser feliz la humanidad no necesita el hombre ser lobo del hombre.

Vicente ARTES.

LA REINA Y MANOLO

(Viene de la página 4)

adulaban y solicitaban del soberbio ministro, grados y pensiones, cruces y privilegios.

El emperador, entre divertido y piadoso, accedió galante al ruego de la enamorada y dió orden a Joaquín Murat, gran duque de Berg, jefe de las tropas de ocupación en la península. que rescatase al Príncipe de la Paz y lo enviase con buena escolta a Bayona. Así se hizo.

El encuentro en Bayona de Godoy con los reyes fué indescriptible. Un testigo presencial dice que la reina «perdió la cabeza y hasta olvidó el decoro debido a su propia majestad». Al ver a su amante, María Luisa se arrojó en sus brazos, le besó arrebatada y con su rostro sobre el hombro de Manolo lloró de felicidad, permaneciendo así largo rato. Todos los presentes —unas doce personas—se hallaban emocionados. Carlos IV, enternecido, se enjugaba una furtiva lágrima...

La pasión amorosa de María Luisa la engrandece en éstos y en otros muchos momentos de su vida. Después de todo y considerada desde un punto de vista humano, aquella mujer era—y esto lo supo ver muy bien Napoleón—el personaje más noble de todo el grupo traspirenaico. Era una reina que había perdido el trono, la fortuna, la patria y a la que esperaba, ella lo sabía, el destierro perpetuo. Sin embargo, nada de esto le importa, nada la derrumba. A ella lo único que la interesa en el mundo es el amor de aquel hombre a quien se entregó en cuerpo y alma casi desde el momento de conocerle.

Es indudable que Godoy, por su parte, supo elevar la gratitud al más alto rango del afecto. Desde aquellos días del verano de 1808 en Bayona, hasta que la reina falleció en Roma en 1819 no se separa de ella. Muerta María Luisa—su marido, el estupendo Carlos IV «dobló» para siempre un mes después que su cónyuge—comienza para *El Choricero*, es decir, para su ex Alteza Serenísima el Príncipe de la Paz, una decadencia lamentable.

Ninguno de sus hijos, ni siquiera los adulterinos de que había llenado muchas casas de la nobleza española, se preocuparon poco ni mucho de su «papi». Vivió éste todavía largos años y desde 1820 en París, en un cuarto abohardillado de la casa número 64, entonces, de la rue de la Michodière, cerca del bulevar de los Italianos. El gobierno francés le pasaba una modesta pensión. Murió en esa mansarda el año 1851. Así acabó sus días aquel magnífico rufián.

Lo fué todo y terminó en nada. Amado frenéticamente por una reina, supo vivir con ella un poema de amor que si ahora nos resulta casi una fantasía, fué una realidad perfectamente histórica. Una realidad que el viejo y derrotado Godoy solía rumiar en su imaginación cuando tomaba unas copas con albañiles y cocheros en la taberna de Mme. Mónique, vecina a su casa. *¡Sic transit!*

Antonio ESPINA.

Lo que dice y lo que oculta la prensa

MIS MAESTROS: ORTEGA.

HACE muy cerca de cuarenta años me visitó en Zaragoza un buen amigo. Llegaba de Madrid. Se presentaba en casa desde el tren.

—Te traigo —me dijo, apresurado— un encargo personal de Ortega. Más que encargo, ruego.

—Soy todo oídos, maño.

—Ya sabes que en «El Sol» hay algún acceso franco para la avanzada de cada región.

—Lo sé.

—Y que Ortega lleva allí el apunte de todo.

—También lo sé.

—Como no se trata de aceptar firmas desconocidas, pensó Ortega que podrías encargarte de la crónica aragonesa con cierta periodicidad.

—Pero si sov un novato...

—Ya hablaremos de eso.

Quedé atribulado, aunque no mucho. Tenía «El Sol» las mejores plumas de España.

—¿Y de qué me conoce Ortega?

—De la revista «España». Por lo que me dijo, te conoce, además, por Baroja.

Bien trataba yo a este autor, como él me trataba a mí. Hasta le tuteaba y le decía los mayores despropósitos, pero siempre mano a mano con él, nunca detrás.

Inicié la colaboración bosquejando unas cuantas siluetas aragonesas jóvenes que iban a merecer nombre y renombre desde la penumbra. Como todos los titulares de silueta eran amigos. unos por tener genio, otros por tener ingenio y otros por tener mal genio, preferí demostrar que pontificar. Que no se dijera que me servía de la adulación la lepra más apegadiza de todas las lepras.

De Rafael Martínez, que tocaba en los cafés por siete pesetones, poco me costó probar que era uno de los primeros violines de España. A los dos años escasos de darle cuerda era solista de la memorable Filarmónica de Madrid, preferido del maestro Fernández Arbós, el gran amigo y parigual de Albéniz, preferido igualmente de públicos inteligentes y sensibles, los que tienen receptividad porque conocen el arte de oír, probablemente más costoso de fiebre apagada y experiencia sin apagar, que el virtuosismo mecanizado y la pedantería de muchos filarmónicos.

De Manolo Sánchez Sarto, otro maño de nuestra peña, tenía tan buen concepto, que por no hacerme quedar mal obtuvo catedra en la Universidad de Barcelona.

Camón Aznar la obtuvo en Madrid. Se había formado en la cátedra de Domingo Miral, profesor de Griego en la Facultad de Letras, gran amigo de herejes y descreídos a pesar de sus devociones, introductor en España de los métodos germánicos para disecar estilos de arte y urgencias de lingüística por el método de raíces, completo helenista y latinista, cheso apasionado, pastor de origen y sabio sin vanidad, pero empeñado en convencer al mundo de la excelencia exclusiva que atribuía a la civilización clásica. Camón desbordó a su maestro, que era también el mío. Es Camón autor de una obra magistral sobre el Greco. Igual no hay en el mundo. Veinte años de trabajo tenaz y esclarecido.

Mis pronósticos se iban realizando. La provincia —tema predilecto de Ortega— se iba realizando ella misma. Ocurría sencillamente que aquellos amigos y yo conviviámos cordialmente en medio de anhelos afines. No había en mi opinión nada premonitorio, nada desorbitado por la amistad. Camón Aznar empleaba sus mejores horas investigando conmigo las pocas pruebas que quedan de la ladrillería mudéjar —torre de Utebo—y de azulejería de Muel. Traza de maestros artesanos que desde Muel, según crónicas moriscas, hubieran ido en peregrinación a la Meca más a gusto que a Compostela. Y en efecto, la soberbia metrópoli aragonesa de cerámica, la que competía con Alcora, Triana y Talavera por su colorido fijado a fuego, no tenía más que moriscos. Los únicos «cristianos viejos» de Muel eran el sacristán, el escribano y el tabernero. Y todo ello medio siglo después de la toma de Granada.

Con Sánchez Sarto analizábamos los libros del gran Flórez Estrada, precursor en cierto sentido de Costa. Nos parecía lamentable que los problemas económicos se trataran a base de improperios y anatemas libelarios. El Manifiesto Comunista de Marx y Engels es un libelo interjeccional y no un tratado científico. Lo estudiamos en tres semanas, sin dejar los anatemas. Luego, Proudhon nos dió desquite.

Aquella vida tan activa sufrió la primera guerra planetaria como se sufre la arremetida de una apisonadora. Entre muchos estudiantes universitarios catalanes y vascos surgió la necesidad de formar un club, del que me eligieron presidente. Los catalanes me consideraban catalán de Poniente, los vascos vasco y los aragoneses renegado. Mi convicción era y es que España tiene cuatro civilizaciones activas que se complementan para la ciudadanía perfecta: Cataluña con Levante, Castilla desde Santander a Cádiz, terruño galaico portugués y Euzkadi. Lo único vivaz y medular, lo único compensador y alegre está en las regiones; lo puro en el paisaje, lo no recetado en el hombre del agro sin degradar y guiado por los astros. Con insuficiencias y limitaciones, hasta con desengaños, la provincia es cultivo, camino y vereda. No habrá bonanza española mientras no se comprendan cosas tan elementales.

Estas convicciones nacidas a la intemperie por el Pirineo, parecían persuadir a los estudiantes del club vasco-catalán cuando precisamente aparecían en el horizonte claras insinuaciones de Ortega sobre España invertebrada, insinuaciones ampliadas después. Ya no veía en el profesor hombre de soluciones. Veía a quien no embarulla problemas, a quien no se sitúa en el lugar que nos corresponde con pretexto de resolverlos. Su preocupación parecía consistir en desear que los españoles fueran limpios y correctos sin necesidad de soportarse, denigrarse ni espiarse. Una historieta, muy recordada por él, era de extrema sencillez y extrema importancia. ¡Cómo se puede ver lo profundo en lo sencillo!

Llegaba el viandante a la venta y preguntaba apenas traspuesta la puerta de la cocina:

—¿Qué cena hay, ventero?

Y contestaba éste con rapidez no sin sorna:

—La que cada cual traiga.

Esquemática y estilizada la cena, contiene una moraleja antiespasmódica. Ninguna regeneración puede suplir «lo que cada cual traiga».

⁂

Veía yo asimismo en Ortega un reivindicador del periodismo, la actualidad interpretada sin ese tono reservón y tartufesco del libro, por lo general pedante y difuso. Era Ortega hijo de uno de los periodistas más de su tiempo—Ortega y Munilla—y se desprendía del periodismo de camilla, que hace un siglo se consideraba terminal.

El libro con pretensiones literarias es de calidad excesivamente entretenida. El autor acapara tiempo para perderlo. Aunque no fuera así, ningún lector—salvo contadas excepciones—dispone de horas marginales predispuestas a la lectura, por lo que vienen a agazaparse las letras entre autores, que se bombardean al escribir junto a fanáticos ocasionales de ésta o de la otra firma. El día que el escritor ganara tantos lectores como clientes una panadería, la literatura, desgastada hoy sin servir, fenecería sin remedio y nacería otra modalidad nueva que sería breve, intensa, antiséptica y frecuente, como quería Larra, que llegó a la inmortalidad por el periodismo, de la misma manera que nuestras preferencias van al Victor Hugo de «Choses vues» lo más periodístico del autor, opuesto a sus clamores olímpicos. Además, la novela es un género fálico despreciable. Para madurar un tapadillo se emplean a veces 500 páginas.

Me parecía que el ejemplo de Ortega podía estimular por lo sazonado y nivelado un periodismo joven, ceñido, rápido sin falos y sin interjecciones, fuera de la trompetería épica y del convencionalismo alborotado que profesan los falsos insensatos. Tratado lo caduco por ese sistema, parecería más viejo y del todo insoportable. La reseña sería educadora, el suelto ágil, la información sin iracundia, la gacetilla sin resentimiento. En eso no se siguió el ejemplo de Ortega. Tendremos que insistir. El tema bien se presta en este tiempo de confusión sin efusión.

FELIPE ALAIZ.

UNIVERSITÉS DE PARIS Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

mirador FIJL juvenil

ORIENTACION JUVENIL

No vamos a hacer estudio, en este trabajo, de los jóvenes que, víctimas de la propaganda de los Estados y de las religiones, gastan su energía en hechos baladíes. Nos interesan los jóvenes que orientan su inquietud hacia lo social, los que acuden a nuestros medios sea por la cause que sea.

Es ley en la biología que todos los animales, tanto los irracionales como el hombre, animal racional, gozan en su juventud de una plenitud dinámica, una exuberancia física e intelectual, que es consecuencia de una super-actividad que se manifiesta en todos los órdenes.

Nadie pretenderá que, cuando un joven de 14 a 20 años, pongamos por caso, se preocupa de cuestiones sociales, es por un convencimiento. Sería absurdo. Cuando un joven se preocupa de lo social es, entre otras causas, por herencia, influencia familiar, influencia de amigos mayores, causas históricas o ambiente general, etc., etc. Cuando acuden a nuestros locales sociales más que ser **aquello** tienen ilusiones de **serlo.** Sin comprenderlo, se emplean con toda vehemencia y voluntad a toda clase de trabajos.

En esta fase, el joven cae muy corrientemente en el fanatismo; al hablar, asegura sin comprender, defiende por sistema. Se encuentra en el momento crítico en que, según cual sea el método que siga, continuará siendo siempre el fanático, o bien al término de su inquietud será un indiferente cuando no un reformista.

Nuestras ideas se fundamentan sobre unas bases de orden científico, histórico, ético, filosófico, sociológico, etc., que son nuestras razones de ser anarquistas. Bases seguras, que la adquisición y conocimiento de las mismas dan al individuo la consistencia social que le sirve para superar la fase en que el vigor juvenil se pierde.

Todo hombre—y especialmente la juventud—precisa tener un norte en el que orientar su vida y que al mismo tiempo le sirva de justificación a sí mismo.

La riqueza de nuestros movimientos juveniles aumentará, y con ello nuestra influencia sobre la sociedad, si esta energía se orienta en forma positiva al estudio que paulatinamente nos vaya despejando las incógnitas del **por qué somos anarquistas.** Y si este **por qué** lo vamos aplicando a todos los órdenes de la vida, en lo social como en lo económico, en lo moral, en lo ético, científico, histórico, filosófico, es seguro que al propio tiempo que el estudio despeje estas incógnitas nos servirá para dar un amplio caudal a la inquietud y dinamismo propios de nuestra edad. Adquiriremos, poco a poco, los materiales preciosos y precisos sobre los que se asentarán nuestras ideas ácratas.

La mecánica de nuestra organización es importante; ella nos curte en el orden polémico, nos sujeta a una autodisciplina de trabajo y nos da personalidad al ir expresando, poco a poco, nuestros pensamientos. Pero es muy lamentable que éste sea el único norte de muchos jóvenes que en este sentido gasten el dinamismo propio de su edad. Esta mecánica, por sí sola, nunca podrá darnos hombres; hombres sanos, fuertes y convencidos, ideológicamente hablando. Porque esta mecánica organizada, de no ir acampañada de este eterno **por qué**, es causa del fanatismo y de la mayoría de las desviaciones que después se manifiestan, cuado ya perdida la inquietud y dinamismos propios de la edad, sólo queda una tierra, ya estéril, donde jamás ha germinado una semilla y donde todos los esfuerzos se han gastado, como máximo, en una acción mecánica que, en muchas ocasiones, no pudiendo responder a una formación sana y profunda, no conduce por sí sola más que a los resultados antedichos.

ROSENDO.

La guerra estalla mañana

LA guerra estalla mañana. Las cancillerías están que trinan. Todo Cristo se impacienta. Nadie está tranquilo. ¿Qué pasa en el mundo? Nada. No alarmarse, señores. Una falsa alarma. Todavía cubren los tejados las casas. Aunque los aviones vuelan por encima de nosotros, sin casi descansar, no hay peligro a que arrojen la bomba A, la H y todo el abedecedario. Ostentación y ganas de pasearse.

La preparación se hace en veinticuatro horas; son años los que se emplean. Cuando todo esté dispuesto la fecha será fijada para el día tal del mes tal, del año tantos; pero todavía se puede vivir. Con agua y pan se vive y se muere lentamente.

Claro que es verdad. Cuando recibamos los estacazos sentiremos los golpes, que no serán menudos, sino morrocotudos, a tenor de como está el termómetro, aunque todo está en el comenzar. Como siempre habrá de todo en el huerto del señor, y nadie se irá de vacío, aunque le vacíen a uno la sesera en provecho de sus verdugos.

Sí, hombre, sí. Hay que mirar profundamente la profundidad de esas cosas y obrar en consecuencia, sin ningún temblamiento de conciencia, ni otros pelitos pequeños. El caso es hacer justicia y ajusticiar a los que ajustician, para que todos los habitantes terrenos puedan dormir a pierna suelta, sin temor a ningún otro contratiempo. Estas pequeñas minucias no vale mucho pensar en ellas. Después del hecho, el olvido, y vuelta a empezar. El caso es no estar parado más que lo extrictamente necesario.

La guerra llegará cuando todo esté en sazón, aunque francamente, no se preparan para ella sino para probables movimientos subversivos. Mediatos o inmediatos, sí, pero el capitalismo y el Estado van tomando posiciones. Valientes perillanes son estos dos pájaros. Hay que prevenirse y lo hacen sin un gesto de desagrado. Buenos son para dejar para mañana lo que puede hacerse hoy. Los que se duermen y padecen de sueños son los trabajadores. Estos no se molestan en quererse despertar y siguen tranquilamente en el limbo. Niños de cinco años.

¡Cuánto infantilismo! Sea, pero es lo cierto. Se horrorizan ante una nueva contienda bélica; mas no se preparan para evitarla, provocando lo que es menester no decir, porque se comprende perfectamente.

Hay que saber trabajar y no caer en el «garlito». Todos nos necesitamos y cuantos menos elementos perdamos, mejor. Con o sin advertencias estemos advertidos de que no es la guerra lo que temen sino la revolución el levantamiento de los pueblos contra tiranos y tiranuelos. ¿Que no es eso? ¡Ya lo creo! Todo cuanto está sucediendo nos lo indica con la clarividencia de un iluminado. Qué bien saben jugar! Nadie los gana, porque es tonto de capirote ni se deja engañar por cualquier pelanas.

Confesión aparte: Somos incapaces de hacer mal a nadie, y aguantamos con gran resignación el daño que diariamente nos causan. No tratamos de inferir nada, mientras los otros averiguan todo y colocan vallas por todos los sitios.

Pero el obrero es el obrero y, como apenas tiene tiempo libre para leer, estudiar y cultivarse, no sabe lo que se está gestando a su alrededor, por la causa expuesta. ¡Qué desgracia la de ser trabajador en esta sociedad parasitaria!

Uno, dos, cuatro, doce, treinta puñetazos, y ni un grito, ni una protesta. Los ha encajado todos sin una mueca de dolor, de indignación. Insensible. Se ha insensibilizado a todo y nada le emociona. Sólo se mira a la barriga y con ella piensa, no con el cerebro.

¿Cien años de retraso? Quizá. ¡Cómo engaña la lectura! ¡Los libros, cómo engañan! Con todo y con eso sigamos hasta que nos rompamos el esternón o se nos salte la masa encefálica. La palabra es la palabra. ¿Y después? La cárcel o el cementerio. Vaya refugios consoladores. Como ellos, no hay otros.

De cara a la realidad, compañeros, no estamos en los tiempos en que ataban a los perros con longaniza. Estamos en la época de los granujas y vividores. Si te dejas dominar, te comerán hasta el monte peludo o pelado. Para ellos no hay diferencia. Cada cual tienen sus cualidades.

La guerra explotará cuando los grandes jerarcas lo deseen. Cuando estén convencidos de que llegó la hora de sonar el clarín, para justificar los miles de millones del presupuesto bélico. La guerra será declarada cuando el balance hipotético se acerque más a la realidad. Todo cuanto vemos ahora, no es otra cosa que ataduras de cabos entre la derecha, izquierda y centro, para que el centro, izquierda y derecha formen un verdadero frente de combate, contra los que se tienen por enemigos. Y ¿quiénes son esos enemigos? Los obreros, los pueblos que no quieren tolerar por más tiempo los vejámenes de que son objeto. ¿Sí? ¿Pero cuántos pueblos hay en el mundo? Actualmente, nosotros no conocemos ni vemos ninguno.

MINGO

VIDA DEL MOVIMIENTO

CONVOCATORIAS

La F.L. de Cahors (C.N.T.) convoca a todos sus afiliados a la asamblea general que se celebrará el 15 de julio, a las 10 de la mañana, para tratar asuntos de sumo interés. Se ruega puntualidad y máxima asistencia.

—La F.L. de Lyon (C.N.T.) invita todos sus componentes a la reunión general que se celebrará en su local social el domingo 22 de julio, a las 9 de la mañana. Se ruega puntualidad y nutrida asistencia. Asuntos de gran interés a tratar.

FESTIVALES

La F.L. de Brive (F.I.J.L.), en colaboración con la C.N.T. y con la del grupo artístico «Despertar», organiza un gran festival teatral para el 21 del corriente, a las 9 de la noche, en el local de F.O. en conmemoración del 20 aniversario de la revolución española.

En dicha ocasión se representará el drama en tres actos de Joaquín Dicenat, «Juan José», seguido de un selecto programa de variedades.

JIRA-CONCENTRACION

Para conmemorar el próximo veinte aniversario de nuestra contienda, las FF.LL. de Bourges, Mehun-sur-Yèvre, Vierzon, y Juventudes Libertarias de Bourges, con la colaboración de la C. de R. del Núcleo de Orléans, tienen proyectada, para el 14 de julio, una jira-concentración en el lugar ya conocido por muchos de nuestros compañeros, «La Sablière», detrás de la «Precisión Moderna», río Cher-Vierzon-Forges.

Como complemento de la jornada tendrá lugar una conferencia sobre el tema «El ambiente juvenil y la significación moral de la revolución del 1936».

JIRA INTERDEPARTAMENTAL

La F.L. de Montpellier comunica a sus afiliados y simpatizantes que, en fecha 29 de julio, se celebrará la jira interdepartamental, como todos los años, para conmemorar el 19 de julio. Lugar de la jira: playa de la Tamarisière.

Para inscripciones, al compañero Tamayo Martinez y Salvador.

La salida que esta misma F.L. tiene organizada para el 14 de julio a Marsella será a las 4 y media de la plaza de la Comedia.

JIRA

El grupo artístico «Iberia» tiene organizada una jira para los días 14 y 15 de los corrientes. Lugar de la excursión, «La Tamaricière». Los amigos interesados en participar en la misma deben dirigirse al compañero A. Feijóo a los efectos de inscripción.

Renacen las Juntas Militares en España

Londres, junio (OPE).—«The Manchester Guardian» ha publicado el siguiente artículo:

«En España han ocurrido recientemente varias novedades que pueden tener importancia en el futuro político del país. El 30 de mayo, el general Franco regresó a Madrid después de una ausencia de diez días, sin que la prensa indicara el lugar donde estuvo ni diera cuenta de su regreso. cosa bien diferente de lo acostumbrado hasta el presente. En el Palacio de El Pardo se dijo que había marchado a pescar, pero pocos han creído que éste fuera el único motivo de su viaje. Unos esperan una reorganización ministerial o cambios constitucionales, y otros sospechan—probablemente equivocándose—que se ha entrevistado secretamente con don Juan.

»Sea cual fuere la verdadera razón, una cosa se desprende: la situación política y especialmente la opinión pública están cambiando hasta tal punto que el régimen no puede mantener ya su estructura presente. Su falta de garantía de continuidad, la incompleta representación del país ante el órgano ejecutivo, la ausencia de libertad de expresión política, no puede menos que terminar todo ello, alterando el orden público. Pero lo que es nuevo es el hecho de que todos los jefes del Ejército se han dado cuenta del presente estancamiento político y están considerando la forma de resolverlo.

»Desde fines de marzo, todos los españoles destacados—sean prelados, altos funcionarios, hombres de empresa a calificados jurisconsultos y tanto los afectos al régimen como los no afectos—dirigen sus pensamientos al Ejército. ¿Es que éste será capaz «de hacer frente a sus responsabilidades»? La Acción Católica y algunos monárquicos organizaron cierta campaña de prensa y varias disertaciones, y «Ya», el diario de la Acción Católica, no se ha recatado de presentar al ejército como «la institución capaz, en caso de crisis, de determinar la solución más conveniente y de procurar la necesaria iniciativa para la nación, ya que posee el sentimiento de la continuidad histórica».

»Esta expresión se emplea hoy en Madrid como forma de reconocerse: hablar de la «continuidad histórica» es declararse monárquico. El 18 de marzo el general Carrasco Verde, director de Enseñanza militar, pronunció un discurso en el Ateneo. «Si por política se entiende el querer preservar la continuidad histórica y el destino nacional—dijo—entonces el ejército es político». El 24 de mayo el general Carrasco fué nombrado Subsecretario del Ejército y cesó en su importante puesto de director de las escuelas militares.

»Las Juntas Militares, de cuya aparición se observaron ciertos signos a comienzos de año, se encuentran ahora bien visibles. Existen en Valencia, Sevilla, Valladolid y Barcelona, y han recibido mucho estímulo por el hecho del abandono del Protectorado marroquí. Constituídas usualmente por capitanes, comandantes e incluso coroneles, sus reuniones no son secretas, pues estiman que el Ejército no tiene necesidad de ocultar sus opiniones. A menudo en dichas reuniones se critica al general Franco.

»Al comienzo, ni a los capitanes generales de las regiones ni al general Franco les parecía que debían tomar en serio a dichas asociaciones y a sus opiniones. Pero hoy se me informa que, si la corriente de las mismas no es dominada, pueden resultar tan perturbadoras como lo fueron en el pasado, ya que fueron ellas las que prepararon los pronunciamientos del siglo XIX, la República de 1931, y la sublevación de 1936. Pero hasta ahora no se ha adoptado ninguna medida contra dicho movimiento. En Sevilla, el 29 de abril, el Caudillo se limitó a declarar que «el Ejército es la espina dorsal de España», y que «de todos los frentes de batalla el más peligroso se halla hoy dentro del país», declaración bien inquietante...»

La falange sus preguntas y sus respuestas

Madrid, junio (OPE).—En la revista nacional-sindicalista «Jornal», Ismael Medina se ha preguntado por qué no se repatrian los refugiados españoles. Y se responde él mismo con las siguientes razones:

«Temor ante la imprecisión del «delincuente político», temor de represalias; falta de garantías concretas; fuerte animosidad de ciertas capas sociales contra los exilados, animosidad creada por la mala propaganda de algunos sectores; haber descubierto en el extranjero un nivel de vida superior al de España y la posibilidad de salir adelante más fácilmente; la existencia de muchos matrimonios que la legislación no da por válidos y la negativa de los cónyuges a ponerse en regla con la Iglesia.»

Falta una razón, señor Medina: falta de aire puro para los pulmones o exceso en la atmósfera de miasmas deletéreas que hacen peligrosa o imposible la función vital de respirar.

EL «SINDICALISMO» FALANGISTA ADMITIDO EN LA O.I.T.

La Conferencia Internacional del Trabajo (O.I.T.) ha finalizado por admitir a los delegados sindicales del Estado franquista como auténticos representantes de los obreros españoles. No nos sorprende la nueva genuflexión al corporativismo fascista de Franco en un mundillo occidental sin pudor.

En realidad lo que cuentan son los trabajadores españoles mismos, y éstos han pronunciado su veredicto en forma rotunda e inequívoca que sólo los ciegos y sordos por conveniencia no han de percibir ni oir.

LOS TRASTOS POR LA CABEZA

En «ABC» se ha publicado una nota que empieza con este párrafo: «Agradeceríamos a don Luis Ponce de León, colaborador de nuestro querido colega «Arriba», que tuviese la bondad de reproducir entre comillas cualquier párrafo que, de cualquiera de los dos editoriales nuestros titulados «Primeras necesidades y lujos superfluos» puedan autorizarle a atribuirnos lo que él llama nuestra «apreciación» de que unas necesidades fueran primarias, naturales, lícitas y normales para unos españoles, y fueran, en cambio, artificiosas y censurables para otros.»

El escritor falangista responde al reto con lo siguiente:

«Ni yo trastrueco ni creo que los demás hayan trastrocado. Y si «ABC», de verdad—y será verdad, cuando él lo dice—está contra la discriminación de las necesidades entre unos españoles y otros, no tengo más que congratularme y ofrecer a «ABC» mis congratulaciones. Puesto que yo estoy siempre contra ese criterio discriminador, y entiendo que el tener o no tener camisa, el tenerla cara o el tenerla barata, el disfrutar de ingresos abundantes o el disfrutar de ingresos medianos o bajos, no debe servir de base para juzgar en qué debe uno gastar lo que ingresa, con tal que no sea contra la ley, ni contra la moral. El que un descamisado se fume un puro de los buenos o el que un hambriento poeta se compre una manita de marfil para rascarse la espalda, me parece exactamente igual de normal, de artificioso, de lícito, de censurable, etc. (sólo que mucho más simpático, mucho más original, mucho más interesante) que un puro fumado por un gran financiero o una manita manejada por una dama aristocrática.»

Por un 19 de Julio reciproco solidario

Raras son las veces que los pueblos pueden celebrar epopeyas tan grandiosas como la que indica esa fecha. Poco importa que después no se haya permanecido fiel al sentimiento fraternal que englobó al conjunto de aquéllos. Poco importa también que en el destierro unos se hayan cansado, otros dejado llevar por ambiciones equívocas y algunos sueñen todavía con volver a repetir la desdicha que nos desunió y condujo al exilio. La epopeya está ahí, presente, en la mente de todos cuantos aún viven, y que participaron o vieron aquel enlace fraternal que unió en un conjunto toda la amalgama de ciudadanos, compañeros, sin cintas, sin corbatas y sin carnets, y, enloquecidos por la natural euforia que provoca el ansia de libertad, se lanzaron contra la boca de los cañones mortíferos y, en pocos días (pocas horas se puede decir) conquistaron más de las tres cuartas partes de la nación.

Después, cómo nos agradaría poder decir que poco importa el después, porque todo en la vida es pasajero, pero hay que decirlo, después, el formulismo, la «legalidad», la clasificación, la rutina que es la muerte, nos trajeron el desenlace; la pasión y el odio, el agotamiento físico y moral, la pérdida de la nación y el exilio. Aún sentimos en nosotros, como la víctima del suplicio asiático, la roedura entrañal que nos provoca el dolor de lo visto y lo vivido, ya que no es sólo la nación lo que hemos perdido, sino aquel sentimiento eufórico que nos igualó a los dioses, aquel lazo que hizo de nosotros uno solo, que nos permitió trepar sobre la punta de las bayonetas, las bocas de los cañones y pasábamos siempre adelante, y hubiéramos llegado a los confines de la nación en todos sus extremos si, lo que dieron en llamar orden, cintas, corbatas y carnets no hubieran aparecido.

Aquí estamos el 19 de Julio, presentes siempre a tu fecha, a la cita que el tiempo nos trae, cual fieles amantes de aquel inolvidable esplendor, cuya luz penetró en nosotros y nos caliente e ilumina en las noches tormentosas y frías de los lares extraños.

Presente 19 de Julio en el exilio; presente también en las cárceles, presidios y hogares miserables de los trabajadores, de los intelectuales y de todos aquellos españoles que en la nación sienten y sufren esclavitud y humillación: presente para todos los idealistas, los hombres de bien, las personas decentes, poco importa en las latitudes que hayan nacido y lares en que hayan crecido Todos vieron tu inmenso esplendor esperanzador y todos llevan en sí ese fuego sagrado que permitió a otros en el pasado conducirnos a tu fecha gloriosa. ¡Oh, 19 de Julio de 1936!

Han seguido otras fechas, ha habido otros acontecimientos gloriosos también y otra vez el exilio, las cárceles, los presidios, los lares tristes, el dolor, la vergüenza, la humillación, la rabia, las entrañas que sienten el suplicio asiático, las lágrimas como consuelo. Poco importa. ¡Presente 19 de Julio! Volverás otra vez, y en la cita nos encontrarás, y volverá la euforia, el enlace fraternal del conjunto de los que sufren, y pasaremos sobre las montañas de bayonetas, las bocas de los cañones, y llegaremos a los confines de la nación victoriosos, sin cintas, sin corbatas y sin carnets, y entonces, todos los que en el mundo sufren, volverán otra vez a fijar su mirada esperanzadora hacia nosotros y revivirá en ellos el fuego eterno de la liberación y habrá lágrimas de alegría sin dolor.

¡Presente 19 de Julio! Volverás como llegó aquél, porque perteneces al eterno venir, eres un fruto periódico, infalible, no hay inundación ni sequía que te destruya, porque eres fruto del propio tiempo, eres la madurez.

Por eso, cada día que pasa te acercas más, ya que va madurando la mente de los que sienten y sufren. Eres la decencia humana. Suprema ambición.

UN RUEGO

Otras fechas acompañadas de gestos solidarios permiten a quienes viven en el destierro gozar de ventajas adquiridas por nuestros iguales. También han sido necesarias fechas de dolor para ellas; pero han llegado, y merecen el reconocimiento de los que las van a disfrutar. Y aquí el ruego.

Este presente 19 de Julio permitirá a muchos de nuestros compatriotas residentes en Francia gozar de tres semanas de vacaciones pagadas. No queremos entristecer esos días de alegría; pero si esta alegría desbordante permitiera llegar hasta los que no tienen ni una hora, ni un minuto de libertad, y hasta a los que sufren por sus años, o por sus enfermedades, o su invalidez, posiblemente adquirida en ese gesto solidario, o por ese gesto de decencia humana, qué hermoso acercamiento hubiésemos conseguido a aquel glorioso 19 de Julio, qué esperanza no renacería en los que están en las cárceles y presidios de España, en los asilos del exilio, o simplemente, en los tristes hogares de los ancianos, inválidos, enfermos y mutilados. ¿Por qué no procurársela? Tan sólo con el último día de vacaciones, o las últimas horas, cuando ya la fatiga del descanso crea el hastío, concedédselo a ellos, a su vez, para que también el recuerdo de esa fecha sea para ellos un poco feliz. El último jornal, la última media jornada, o algunas horas, cedédselas generosamente a ellos, como generosamente os han concedido a vosotros vuestros camaradas, compañeros del extranjero, tantos días de agrado.

Por reciprocidad, por sentimiento, por deber solidario y humano, ceded, dad. Que cada juventud de la organización política o sindical cumpla con el agradable deber de rebusca solidaria para los que sufren, y que sus propios organismos solidarios se encarguen de repartirlo. Por reciprocidad sed solidario, compañero y compatriota.

Por la Federación Española de Enfermos Crónicos e Inválidos,

M. PUENTE.

El mitin de Toulouse

La F.L. de Cahors (Lot) comunica a todos los compañeros y simpatizantes que tiene organizado un viaje a Toulouse con motivo del mitin del 22 de julio. Al efecto tiene apalabrados dos autocares. Los vehículos partirán de Cahors, pasando por Douelle, Luzech, Castellfranc, Mercuès, Caussade, Montauban, etc. Los interesados en participar a la excursión deben dirigirse a José Gas, 17, rue du Portail-Alban, Cahors (Lot).

⁂

La C. de RR. de Badalona comunica que, aprovechando la celebración del mitin del 22 de julio en Toulouse, invita fraternalmente a todos los compañeros de esta localidad de origen a entrevistarse a la salida con los compañeros Burillo, J. Cherta y J. Torrens, para tratar asuntos relacionados con la localidad.

⁂

La comisión del Abadiado (Huesca), compuesta de compañeros de Bandaliés, Sasa del Abadiado y Barluenga, ruega a todos los compañeros que pertenezcan al Abadiado de acudir al mitin del 22 en Toulouse, para entrevistarnos y cambiar impresiones.

⁂

La F.L. de la C.N.T. de Albi comunica a sus afiliados y simpatizantes que, en ocasión del mitin a celebrarse en Toulouse el 22 de julio, organiza un autocar al precio de 250 francos por persona. Hora de la salida, a las 7 de la mañana, de la plaza de los autobuses. Para inscripciones, dirigirse a A. Gutiérrez, a la Archipeyre, o bien a Clemente Sentís, 5, rue de la Roche.

¡Compañeros : todos al mitin!

Jira a Oleron

Habiendo organizado, la C. de R. de Charente y Poitou, la Jira Regional a Saint-Trojan-les-Bains (ile d'Oleron) para el 29 de julio, la F.L. de Angoulême organiza un car con salida desde la plaza del Palet, a las 5 y media de la mañana.

Precio del viaje con el pasaje del barco: 700 francos.

Para inscripciones, a los compañeros de la F.L. de Angoulême, sitios habituales.

Correspondencia administrativa de «CNT»

Campoy J. Monsempron (L. et G.): De acuerdo. Pagas hasta número 580. —Urgeles R. y Molina A., de Milly (Yonne): Abonáis año 1956.—González J. Beaulieu (Doubs): Conformes con la distribución de tu giro.—Josa J., Montluçon (Allier): Pagas hasta fin de año.—Manzano B., Trimolin (Loire): Abonas primer semestre.

Barroy M., París: Conformes, abonas año 1956.—Sánchez M., Orán (Algérie): Coincidimos con vuestra liquidación.—Vélez D., Lissieux (Calvados): De acuerdo, pagas hasta número 588.—Piñero C., Carmaux (Tarn): Con tu giro pagas hasta 30 noviembre 1956.—Muñoz A., Monclar (Gers): Abonas año 1956 «CNT» y «Cénit».—Glaria L., Abense-de-Bas (B. P.): Conformes, pagas primer semestre 1957.

Giménez A., Nevers (Nièvre): Coincidimos en el pago de las suscripciones.—Zapater F., Draguignan (Var): Distribuímos tu giro como indicas.—Alabert y Bassa, de Biver (B.-du-Rh.): Abonáis hasta fin de año.—Bergua L., St-Salvadou (Aveyron): Pagas hasta 30 junio 56.—Ojea A., París: Idem, primer semestre.—Fernández y Fuster, de Gondrin (Gers): Abonáis año 1956.

Morata J., Port-de-Bouc (B.-du-Rh.): Pagas hasta 31 diciembre 56.—Arnau F., Draguignan (Var): De acuerdo con tu giro.—Sanz M., Saint-Fuy (Gers): Abonas hasta 31 diciembre 56.—Geira, Mor y Garbin, de Graissessac (Gard): Pagáis tercer trimestre 56.—Corcero B., Aix-en-Provence (B.-du-Rh.): Distribuímos tu giro como indicas. Conformes.—Giménez D., Pau (B.-P.): Coincidimos en la distribución del giro.

LA IGLESIA Y EL ESTADO

Con el título «Franco y Perón», mister E. McMahon ha publicado un artículo en «The Commoweal», en el que dice:

«No es que tratemos de enjuiciar la decisión tomada por los eclesiásticos en España y Argentina, en su esfera individual, de apoyar dichos regímenes autoritarios; tanto la distancia como el decoro nos impiden lanzarnos a tal osadía. Pero como católicos, no podemos menos que sentirnos preocupados por las consecuencias que a la Iglesia puede causar tal apoyo.

»La más importante de dichas dañosas consecuencias parece ser el creciente anticlericalismo que se observa entre los estudiantes y la clase obrera de ambos países. Según un despacho de la Argentina, publicado recientemente en el «New York Herald Tribune», la mayor parte de los 120.000 estudiantes universitarios son anticlericales y éstos son los que desencadenaron una huelga para obligar a que dimitiera el ministro de Educación, Dell'Oro Miani, a quien consideran representante de los grupos clericales.

»Y asimismo es significativo un despacho de España, aparecido recientemente en el «New York Times» informando que cincuenta sacerdotes de la región de Bilbao, alarmados por el creciente anticlericalismo de los obreros industriales en dicha zona, pidieron permiso a su obispo para apoyar públicamente las peticiones obreras en favor de mejores salarios. En su petición al obispo, los sacerdotes sostenían que las demandas obreras eran justificadas, ya que «la diferencia entre el poder adquisitivo del salario presente y lo que debiera ser el salario mínimo vital obrero es injusta a todas luces». Y en tono de urgencia la petición de los sacerdotes continuaba así: «Los obreros nos echan en cara que la única voz que puede hacerse oir en España es la de la Iglesia. Y nunca nos perdonarán si la Iglesia se calla una vez más...»

»Bilbao se encuentra en Vizcaya, provincia vasca de fuerte tradición católica y de gentes de profundo sentimiento religioso; sin embargo, en algunas zonas la asistencia a la misa dominical ha descendido a un 15 por ciento de lo que era hace unos pocos años.

»Un efecto similar puede observarse en los resultados de una encuesta recogida hace unos meses entre cuatrocientos estudiantes de la Universidad de Madrid, la cual mostró que un 65 por ciento de los estudiantes creen que «la Iglesia no muestra preocupación bastante por la clase trabajadora».

»Es verdaderamente trágico que sesenta y cinco años después de la publicación de la encíclica «Rerum Novarum» puedan creer tantos estudiantes de un país tradicionalmente católico que a la Iglesia le interesa poco la condición del obrero, así como que los obreros mismos muestren una hostilidad creciente hacia ella.»

Un desaprensivo

La C. de RR. de Tarn-et-Garonne previene a los compañeros contra cierto desaprensivo que se ha presentado en la F.L. de Prayssac (Lot), dando timo a los compañeros. Simula venir de España y haber dejado a su compañera en la frontera por falta de medios económicos. Parece ser que en Lyon ha estafado también a algunos compañeros. Señas: Estatura, 170; moreno; entre 37 y 40 años de edad; viste pantalón gris y chaqueta a cuadros, habla catalán y dice haber estudiado para perito mecánico.

Servicio de Librería

DE LA F.I.J.L.

Disponemos para la venta, entre otros, de los siguientes libros:

EN FRANCES

J. P. Sartre.—«La Nausée», 230 francos; «Les mains sales», 230; «L'existentialisme est un humanisme», 475 frs.

André Malraux.—«La condition humaine», 230 francos; «Les conquérants», 230 francos.

Arthur Koestler.—«Le Yogi et le Commissaire», 230 fr.; «Le zéro et l'infini», 230 frs.

Albert Camus.—«La peste», 230 frs.

Anatole France.—«Les dieux ont soif», 230 frs.; «L'Ile des Pingouins», 230 francos.

André Gide.—«Les faux monnayeurs» (dos tomos), 230 francos cada uno.

Romain Rolland.—«Colas Breughon», 230 francos.

Blasco Ibáñez.—«Les 4 calaviers de l'apocalipse», 230 frs.

Alphonse Daudet.—«Sapho», 230 frs.

Jean Giono.—«Le chant du monde», 230 francos.

Pierre Louys.—«Aphroditte», 230 frs.

Alain Sergent.—«Le pain et les jeux», 240 francos.

Maurice Dommanget.—«Un drame politique 1848», 240 frs.

George W. Corner.—«Los hormones dans la reproduction sexuelle», 350 frs.

Aurel.—«La vie et ses rongeurs», 300 francos.

Tolstoi.—«La meute du Tsar», 300.

Aldous Huxley.—«Le tour du monde d'un sceptique», 300 frs.

Richard Wrigth.—«Les enfants de l'oncle Tom», 490 frs.

Françoise Sagan.—«Un certain sourire», 500 francos.

Fritz Bruppacher.—«Socialisme et Liberté», 820 frs.

Maurice Paleologue.—«Journal de l'Affaire Dreyfus», 750 frs.

Docteur Ch. Fouqué.—«L'éducation sexuelle», 200 frs.

Léo Campion.—«A toutes les fins utiles», 175 frs.

Léo Larguier.—«La curiosité et les curieux», 150 frs.

Manuel Devaldès.—»Contes d'un rebelle», 80 frs.

E. Armand.—«Les loups dans la ville», 50 frs., y «Les différentes visages de l'anarchisme», 50 francos.

Pedidos a M. Melich, F.I.J.L., 4, rue de Belfort, Toulouse (H.-G.)

Los giros deben ser enviados a nuestra C.C.P. núm. 267-48, a nombre de Luis Sos, 4, rue de Belfort, Toulouse (Hte-Gne).

Concentración regional

EN NORMANDIA

En ocasión del XX aniversario del 19 de julio, la Comisión de Relaciones del Núcleo de Normandía, en estrecha colaboración con las federaciones locales de Caen, Evreux y Conches, organiza una gran concentración regional de confraternización para el día 14 de julio, en Conches (Eure).

A partir de las 8 de la mañana, una permanencia en la estación del ferrocarril de Conches indicará a los compañeros el lugar primero de concentración: la preciosa alameda de Conches.

Después de la visita a Conches y a los espléndidos bosques de sus alrededores, se comentará el significado histórico de la Revolución española y la actitud de consecuencia de los que, en España, prosiguen la lucha contra el régimen franquista.

Por la tarde, y gracias al concurso del grupo artístico de Caen «Reflejos de España», se dará un festival al aire libre, con la presentación de su excelente repertorio.

No dudando que todos los compañeros y amigos responderán en gran número a nuestra invitación, os saluda fraternalmente.—La C. de R. de Normandía.

SERVICIO DE LIBRERIA

DEL MOVIMIENTO

«Nuevo Pequeño Larouse Ilustrado» 1956). Seis mil grabados, 2.000 cuadros, 700 mapas, 1.540 francos.

«Nouveau Petit Larousse Illustré» (1956), 1.540 francos.

Colección «Austral»:

About Edmond.—«El rey de las montañas».

Abrantes (Duquesa de):«Portugal a principos del siglo XIX»

Abreu (Gómez Ermilo).—«Las leyendas del Popol Vuh».

Adler (Alfredo).—«Conocimiento del hombre» (doble).

Afanasiev (Alejandro). — « Cuentos populares rusos».

Aguirre (Juan Francisco).—«Discurso histórico» (doble).

Aimard (Gustavo).—«Los trampe ros del Arkansas» (doble).

Aksakov (S.T.)—«Recuerdos de la vida de un estudiante».

Alarcon (Pedro A. de).—«El Capitán Veneno»; «El sombrero de tres picos» (doble); «El escandolo» (doble); «El final de Norma»; «Historietas Nacionales». (Los volúmenes sencillos 190 francos; los dobles 270.)

CONTRIBUID A LA OBRA SOLIDARIA DE

CNT
Por la voz de la CNT de España en el EXILIO

UNIVERSITES DE PARIS
Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

Bajo el cielo del SUR

No tanto engaño como cinismo

(Crónica de nuestro corresponsal en Chile).

SE dice que la política es el arte de engañar al prójimo. ¿Pero ese prójimo que se supone engañado por los políticos de profesión, lo es en realidad? ¿No será todo ello una farsa en gran escala? ¿Es posible, por ejemplo, que ese medio millón de ciudadanos que votaron por el general Ibáñez para la Presidencia de Chile, creyese de verdad en la fábula de que su líder era nada menos que «el salvador de la Patria en peligro? ¿No serán estos 500.000 «ciaudadanos patriotas», impositores de una entelequia, creadores de un estado de cosas que sólo a ellos favorece bajo el amparo del mito de «su» General de la Esperanza?

Porque los hechos, ya a estas alturas, nos han demostrado que el General, efectivamente, representaba una esperanza positiva para cuantos lo aclamaron desde la prensa y la tribuna en su tiempo —las excepciones no hacen sino comprobar la regla. A aquellos grandes arríbistas que de tres años a esta parte no tenían otra cosa en su haber que un corazón lleno de las más negras ambiciones, los tenemos hoy hechos unos verdaderos multimillonarios, como si se tratase de los mejores financistas del mundo. ¡Y cómo gritaban hasta reventar de indignación, estos nuevos mesías de la política, contra los «ladrones radicales»! ¡Y cómo les aplaudían en sus acaloradas elucubraciones los pequeños hambrientos, desesperados por subir aunque fuese un peldaño, todos aquellos que no tenían —ni podían tenerla — más esperanza que «su» General, en deuda de votos con ellos mismos!

Claro que de estos últimos, la mayoría han ganado poco; pero eso no quiere decir que ganas no les han faltado. Y es que en política, como en todo, para ganar bastante no hay que ser precisamente un inútil o un imbécil de nacimiento. Hay que saber también ser pillo de altura.

Por lo demás, para el desenvolvimiento de la vida humana, es preferible la presencia del pillo, del sinvergüenza inteligente, que la del imbécil que le sirve de trampolín. Este es mil veces más despreciable y más peligroso. No habrían en el mundo posibilidades para los Perones, si no fuesen apoyados por la ignorancia de los pillos desgraciados, los incapaces y los mostrencos, aptos, sin embargo, para jugarse lo único que poseen cuando van en cuadrilla: la vida contra todas las grandes cosas de que la misma se compone. Su perra vida en defensa del mito que sus Perones encarnan. El mito de poder medrar, cuando no se tiene ningún mérito para ello, a la sombra del crimen, la injusticia y la maldad.

Lo cierto es que desde los cabos y los sargentos, hasta los más altos jefes —y jefas— de la campaña presidencial de Ibáñez, todos se hallan, en la actualidad, encantados de la vida. El que más y el que menos medra de lo lindo a espaldas del sacrificio de los contribuyentes. ¿Vale la pena considerarse traicionado por los equilibrios programáticos del General, para cuantos han logrado lo único que en el fondo buscaban con el cambio de política? No, no pueden sentirse traicionados, ni le pueden hacer creer tal cosa al más pintado. Deben estar sencillamente satisfechos.

Sin embargo, no es así. ¿Quién le iba a decir a la señora María de la Cruz —también es un ejemplo sin ánimo de cargarle los dados— que a tan corta distancia de aquellos días —días que bien desearía ella borrar de un plumazo; cuando andaba por esos caminos a la que salta, gritando como una iluminada por el triunfo del nuevo Mesías, comiendo acá y ayunando allá, según anduvieron los fondos de la campaña— se iba a encontrar en posesión de una fortuna personal tan inmensa que ni ella misma se atreve a confirmarla —a pesar de las pruebas que le exhiben diariamente publicaciones tan serias como la «Revista Ercilla», insiste en negarlas?

Pues bien: la ex-señora que a causa de un negociado que le costó la senaturía y le ganó el (a) de María Relojes, es una prueba palpable de la insatisfacción que sienten todavía los politicastros, luego de haber medrado en forma por demás bochornosa. Es imposible concretar las razones, pero tanto esta señora, como la inmensa mayoría de sus correligionarios ibañistas, se consideran abandonados por el General, traicionados, desencantados. Los unos, después de haber sido ministros, los otros, siendo senadores y diputados, claman indignados contra la ineptitud del líder, cuando se les presenta la ocasión.

De los otros bandos ni hablar. Y de las masas que les siguen lo mismo. ¿Qué más quieren?—pregunto. ¿Qué raro maná esperan de las alturas del poder? Luego vendrán de nuevo las votaciones para presidente. Los mismos votantes elegirán a los mismos energúmenos, por las mismas causas y con idéntico calor. Después querrán hacernos creer otra vez que se equivocaron, que los engañaron, que son unos pobres «mártires de la Patria». Y entonces habrá que contestarles, por el contrario, que apenas alcanzan a ser unos cínicos de baja y alta categoría.

JAVIER DE TORO

DIVULGACIONES

LOS «MANANTIALES»

por ALBERTO CARSI

ESTE título nos es ofrecido por Amado Nervo como el de una de sus más notables poesías en la que nos anima en nuestra ascensión de fortaleza.

La poesía dice así:

«Lee los libros esenciales,
bebe leche de leonas; gusta el vino
de los fuertes; tu Platón y tu Plotino,
tu Pitágoras, tu biblia, tus indos in-
[memoriales:
Epicteto, Marco Aurelio... ¡Todo el fres-
[cor cristalino
que nos brindan los eternos manan-
[tiales.»

Y claro se ve a qué suerte de manantiles se refiere; a los intelectuales, únicos universales y eternos, lo menos materiales posible, y circunscritos a la sugerencia y a la cultura lapidaria y estática.

Nuestros manantiales son los otros, los vivos, los más ricos en dinamismos y en aspectos. Los que nacen de la Tierra y vuelven a ella eterna y constantemente. La gota y la catarala; la estalactita y la estalagmita; la lágrima y el dolor de todos los tiempos. La madre de la estalactita y la cueva y la ola embravecida de los mares. El origen del plafón de las nubes, hijo también de la frescura de las flores. del río que se forma y de la lluvia que fecunda... Esos, esos son nuestros manantiales, sostenes de la vida y enemigos constantes de la muerte escondiendo su existencia en una infinita resurrección.

Si estos manantiales dejasen de existir, los otros manantiales y toda la mecánica universal desaparecerían como un soplo. La vida no es más que una consecuencia del dinamismo del agua. Thindall lo dijo en su igualdad famosa: «Sol más agua, igual vegetación». Y Reclus, en su monumental obra titulada «La Tierra», nos hace saber que «del barro salen las espigas y de las espigas salen los hombres». Siempre el agua, el barro y las espigas, siempre la maravilla de la cadena eterna de la vida, oscilando entre la gota y la totalidad del equilibrio bienhechor.

Las nubes nos ofrecen el espectáculo sin igual de la lluvia, y la tierra que la recibe, forma con su ayuda, nuevas geografías. Los continentes se acomodan a las nuevas formas de sus fondos, y las nieves pintan enormes acuarelas con el blanco y negro de sus masas de roca y agua endurecida.

Se puede suponer que tratamos de comparar las dos especies de «Manantiales», pero no tienen comparación posible; ideales los unos, inmateriales y movedizos como el capricho, y compactos firmes e invencibles como la eternidad los otros no se prestan a compenetración y maridaje y no pueden ser, en todo caso, más que puntos de comparación y mutuo estímulo.

En todos los aspectos de la vida se suele establecer la competencia, y pasados los primeros embates suele aparecer la tolerancia hija de una sabia satisfacción. Conjuguemos, pues, los dos elementos en mezcla atrevida para probar si el término medio es posible.

Los manantiales humanizados en Platón, Plotino, Pitágoras, Epicteto y Marco Aurelio, y materializados en la leche de las leonas, en el vino de los fuertes y en los libros esenciales, son la Poesía, el valor de la obra humana. el producto de la difícil tarea de crear un mundo a imagen y semejanza del hombre bueno. Así, lo que ocurre, es, que la Poesía no es Ciencia, elemento éste que no se dedica a crear prodigios sino a coordinar realidades, importante dualismo cuyas ramas se abren en magnífico abanico de conocimientos enciclopédicos.

Para entablar relaciones directas con los manantiales de agua dimos en nuestra juventud rienda suelta y amplio campo a nuestra codicia hidrológica. Y procuramos entonces visitar los ríos en el mugir de sus cauces, y mejor aún en el nacer de sus vidas de sangre transparente.

Veinticinco ríos conté entre grandes y chicos, y para su conjunto y detalles característicos acudí a la enseñanza de Felipe Alaiz aprovechando su «Excursión Reclusiana por la España Fluvial», con sus apéndices de «La España árida» y «Las costas de la Península Ibérica».

Mirando un mapa de España, se convence el observador de una de las evidencias de su grandeza, los ríos, cuyas trayectorias en rectas o en rodeos y hasta en retrocesos dan a la península aspecto de tela bien tejida y armonizada con los relieves de la topografía.

Entonces, nos preguntamos: ¿Por qué España no es el país más rico del mundo? Y la contestación es inmediata. Porque los hombres allí son menos constantes que los ríos. Porque el país, en general, es hijo de casa rica, y lo que da la Naturaleza por sí sola es menos apreciado que lo que realiza el artificio, siempre acaparado y motivo de excesos.

Un manantial de agua clara, que es vida, que es libertad, y que es sosiego por su abundancia, se vulgariza, mientras en otras latitudes se convierte en poesía alrededor de los manantiales, y hasta se adornan éstos con surtidores y estatuas como las Academias de Arte y los Museos.

⁂

MIS MANANTIALES

Manantial que das vida.
Siempre fresco, siempre vivo,
Saliendo de la roca o del zarzal,
Siempre igual.
Cuán hermoso eres siempre,
Manantial.

Prodigas la salud,
Felicidad y gloria.
La tierna gratitud.
Y prodigas lo más grande
De la Historia:
Prodigas la Virtud.

⁂

Y finalizamos este escrito con la sabia lamentación de la moza analfabeta de Campoamor, que decía ante su impotencia en expresión escrita, y por todo consuelo y conformación: ¡Quién supiera escribir!

Contrapunto MEJICANO

México sugiere cambios en la ruta que seguirá el satélite artificial

(Crónica de nuestro corresponsal en México)

por Adolfo HERNANDEZ

MEXICO, D.F., julio 1956.—Acaba de tener lugar en esta capital una importante reunión del Instituto Panamericano de Geografía e Historia. Ante el I.P.G.H. el doctor Sandoval Vallarta, delegado de México al año Geofísico Internacional, indicó que dado que la Comisión encargada de preparar el lanzamiento de los satélites artificiales no ha precisado la ruta que los mismos van a seguir, es decir, si será ecuatorial o meridiana, sugirió se recomiende que las esferas lanzadas en el año 1958 tengan órbitas polares móviles a partir del meridiano 75 oeste (se localiza en este hemisferio) a fin de facilitar a todos los investigadores el estudio de las radiaciones cósmicas. Se desprende de la declaración anterior que el curso de estos satélites podría ser estudiado por las expediciones antárticas que están teniendo lugar en estos meses, por parte de las potencias europeas y de los EE. UU.

Parece que la recomendación del doctor Sandoval Vallarla estará sujeta a la aprobación de la Conferencia Regional del Hemisterio Occidental que se realizará el próximo julio en la ciudad de Río de Janeiro. Considerado mundialmente como una eminencia en el estudio de los rayos cósmicos, el doctor Sandoval ostenta en la actualidad el cargo de delegado de México al año Geofísico Internacional, presidente del Comité de Rayos Cósmicos y de la Unión Internacional de Física Nuclear. Su designación como Subsecretario de Educación Pública, mereció los elogios unánimes de los círculos culturales de la nación.

Minuto a minuto se acerca el acontecimiento más trascendental de esta era electrónica y atómica: el primer paso en la conquista del siderio: el lanzamiento del satélite artificial y una sorda lucha ha estallado por lograr la primera victoria cósmica. Desde Hamburgo (Alemania) el ingeniero Rudolf Novel, inventor de la V-2 (de terríficos efectos durante la última guerra mundial, especialmente sobre Inglaterra) informó que Alemania Occidental está en condiciones para lanzar al espacio un satélite artificial de 10 a 12 metros de diámetro a un costo de cuatro y medio millones de dólares. Se trata de un proyectil diez veces más voluminoso y más pesado que el de los soviéticos y norteamericanos. Novel indica que el proyectil será arrancado de la atracción terrestre por un juego de dos cohetes impulsados por una mezcla de esencia y de oxígeno líquido (como alternativa hidrógeno líquido en vez de oxígeno). Novel guarda secreto en torno al material de construcción, que será una aleación de productos sintéticos, capaces, naturalmente, de soportar la terrible fricción que se generará en la atmósfera.

México, por otra parte, contará en breve con uno de los primeros desintegradores atómicos en América latina. El ciclotrón «Van Der Graef» está ya en actividad en la Universidad Nacional, para impulsar las investigaciones en torno a la fisión nuclear, en la batalla del «átomo para la paz».

El mundo se apresta a presenciar grandes acontecimientos de tipo técnico, como prolegómeno del año 2000, símbolo y umbral de una nueva vida.

GREGORIO MARAÑON Y JEAN CASSOU VIENEN A MEXICO.—La prensa de esta capital anuncia la próxima llegada de los escritores Dr. Marañón y Prof. Cassou. Director del Museo de Arte -Moderno de París, Jean Cassou, ilustre humanista, es ampliamente conocido en México. Por lo que se refiere al ensayista y biógrafo español, Dr. Marañón, su brillantez intelectual apenas opaca su ambigua trayectoria política que lo ha hecho, sucesivamente, republicano, monárquico, franquista y liberal. El año pasado volvió a sonar en la vida pública por su apasionada defensa de Ortega y Gasset y del liberalismo. Su voz resonó en el paraninfo de la Universidad de Madrid, con acentos ya extraños al otrora noble recinto. ¿Fué anticipación a lo que viene? ¿Preparación usual del prodigioso transformista que es? Naturalmente que conocemos la valía literaria de Marañón. Sus estudios sobre Galdós; el conde-duque de Olivares; sus ensayos sobre sexología y sus diversas no-

(Pasa a la página 2.)

JOVENES DE HOY

Para Alex A. que siendo muy joven aún no comprendía por qué se mataban los hombres.

UN poco aturdida y despreocupada salió la juventud superviviente de la última gran guerra. Después del embrutecimiento que toda lucha armada lleva consigo los jóvenes beligerantes regresaron a sus hogares sin saber si los años de barbarie que acababan de pasar eran el preludio de un renacer más humano y si la solidaridad entre los hombres iba a ser una realidad a través de las fronteras arbitrarias entre Estados y naciones.

No, aquello de antes de la guerra no podía perdurar mucho tiempo. El poder personal o de camarilla; el culto a los semidioses que se entronizaban por doquier para que los pueblos dejaran de ser libres; la política de competiciones comerciales, industriales y diplomáticas; la miseria de unos pueblos y la prosperidad de otros por causa del espacio vital mal distribuído por querellas fronterizas y toda una gama de injusticias ocultas o de aire libre; producción al margen del racionalismo humano que almacena productos elaborados que no sirven para gran cosa como no sea para preparar una nueva guerra entre los pueblos y en fin, el dolor universal que nos describe Sebastián Faure en su obra maestra, queríamos verlo transformado en alegría universal.

Los hombres, después del espectáculo salvaje de los años de lucha, tenían derecho a exigir, a reivindicar días mejores para el mundo porque por algo se habían sacrificado tantas vidas; por algo la juventud se iba diezmando en los campos de batalla.

Unos luchaban exclusivamente por sus intereses particulares y otros para que esos intereses fueran de todos o, por lo menos, para que participaran de ellos el mayor número posible de seres humanos. Unos para defender, o mejor dicho, para usurpar esos intereses en perjuicio de los demás privaban de libertad a los pueblos y otros conquistaban palmo a palmo esa libertad empleando todos los medios que tenían a su alcance.

Pero no todos jugaban limpio ni hablaban claro porque terminada la contienda siguieron en ambos bandos los mismos disparatados errores. El sacrificio de los hombres no debe ser baldío, ni una cosa vana sin ningún sentido moral, porque cuando se lucha por la libertad se debe hablar y obrar con toda claridad, ya que esta palabra mágica es una de las que han hecho derramar más lágrimas, más sangre y más sacrificio a la humanidad. Y se debe jugar limpio porque de lo contrario esa palabra pierde toda su virtud y su razón de ser como tal palabra y la tendremos que suprimir de los idiomas universales, porque los hombres que todo lo pervierten la han dejado fuera de uso.

Pero la acción de la cual deriva esa palabra queda en pie y su rumbo no se puede torcer aunque cambie el nombre, aunque se diga que la esclavitud es la libertad y se tergiversen los sentidos de ambas expresiones.

Hay quien cree que la palabra libertad está ya fuera de circulación y nosotros creemos que aún no se ha puesto

(Pasa a la página 2.)

Diario de Otoño

PROLOGO A UNA CONFERENCIA

IV y último

por Eugen RELGIS

¿SOBRE qué tengo que hablaros ahora? Ya renuncié a buscar un tema. Porque un orador innato puede hablar «bien» acerca de no importa qué tema; mientras un conferenciante no preparado, sin apuntes o sin la conferencia escrita toda, definitivamente, fracasará lamentablemente aun si posee sobre la misma cuestión conocimientos más amplios y sólidos que el orador.

He aludido al orador y al conferenciante. Entre ellos, la diferencia es esencial. El pensar de un orador depende directamente del público. Ante una multitud atenta, el orador experimenta ese magnetismo que desencadena las ideas, vivifica la mente, refresca la memoria; él puede hablar cómodamente, de una manera espontánea y atrayente. Entre el orador y el público se manifiesta esa osmosis y endosmosis de las ideas y sentimientos que tienen sus raíces en realidades elementales, en necesidades e intereses inmediatos. Los problemas sociales, morales, religiosos y, sobre todo, los problemas políticos, de actualidad, están expuestos por los oradores con bastante facilidad. En el fondo, se trata de hechos que hay que relatar, proyectos a combatir o defender, soluciones a imponer. El orador es, pues, un luchador social, un representante de los intereses más o menos comunes. En verdad, es aquí que reside el secreto de los «éxitos» de los oradores: ¡el interés! El interés directo, material, práctico—aún si está presentado bajo auspicios idealistas—anima al orador que representa una agrupación política o profesional, económica o cultural, cualquiera sea su categoría social.

El conferenciante, empero, no es hombre de acción social directa. Su pensamiento es habitualmente, lento, trabajoso—muy a menudo intimidado por ese ser con centenares de ojos y oídos que, a pesar de estar constituído por individualidades distintas, se convierte en una extraña realidad, en *otra* criatura, colectiva, cuando se reune en una sala de conferencias. No existe desde el principio, entre el público y el conferenciante, ese puente de unión (o de simpatía) que el orador sabe tender con destreza. Porque un conferenciante, que es antes de todo un hombre de cultura, no viene para defender intereses parciales o ambiciones pasajeras. El verdadero conferenciante se presenta como un misionero de los ideales. Evidentemente, estos ideales arraigan en profundas realidades. Sin ignorar los elementos sociales—políticos y económicos—el conferenciante se eleva por encima de los intereses «inmediatos» (en su mayoría falsos, mezquinos, trivialmente personales) para tener la visión amplia de los intereses generales y permanentes, y conocer de este modo las tendencias progresistas de todas las categorías sociales, de todas las manifestaciones de la vida. Tratando, pues, sobre ciertos problemas morales, religiosos, culturales, etc., el conferenciante no se manifiesta como un abogado que debe ganar un pleito: él se presenta como un representante de la conciencia objetiva, que no tiene otra ruta que seguir que la de la verdad y la justicia. Al conferenciante le están abiertos los jardines floridos del arte, los austeros laboratorios de la ciencia —llenos de enigmas, de pruebas, de sacrificios—y los templos armoniosos de la filosofía, erigidos hacia los mundos astrales.

El conferenciante no es, pues, un profesional de la elocuencia. Si habla raras veces en reuniones públicas, él persiste en su trabajo cultural, como un minero en las profundidades de donde saca el grano centelleante del diamante. Viene con su regalo forjado en prolongado silencio y lo ofrece a los oyentes, convencido de que está cumpliendo un acto de regeneración espiritual. Este es el último significado de una conferencia: unir al conferenciante y a los oyentes, en mutua elevación por encima de la mediocridad cotidiana y de los intereses agresivos. Crear esa serenidad en que se vislumbran las cimas lejanas de los ideales eternos, y mantener en las almas y conciencias, siempre más libertad sobre esta tierra de pena y dolor. Una conferencia es—y debe ser—a la vez una confesión y una prédica, una lección desde la cátedra o la tribuna, una fraternización bajo las bóvedas ilimitadas de la naturaleza o las cúpulas del trabajo humano.

He aquí por qué no improviso ahora una «conferencia ocasional». No me presento ante el público—ante cualquier público—sino cuando puedo traer algo, un don cincelado cuidadosamente, en fecunda soledad, con esa perseverancia de superación personal que pueda darme la autoridad moral y espiritual, libremente aceptada por mis oyentes...

Conmemoración del 19 de Julio

S.I.A. de Clermont-Ferrand organiza un acto en conmemoración de su XX aniversario y de la revolución española. Tendrá lugar el 29 de julio, a las 9 de la mañana, en la sala 5 de la Casa del Pueblo de la misma localidad.

Oradores : Por S.I.A., A. LANGA; A. LAMELA por la C.N.T. de España en el exilio y Cristóbal PARRA por la F.I.J.L. Presidirá el joven compañero C. RODRIGUEZ.

La insurrección polaca

(Viene de la página 1)

dón de tropas que se prolongaba en hora y media de recorrido. Unidades del ejército soviético se hallaban apostadas en la carretera de evacuación a lo largo de centenares de kilómetros, al parecer para en el caso de que se extendiese la revuelta.

La insurrección polaca es la tercera que se produce detrás de la cortina de hierro desde 1953. En junio de aquel año, se produjeron los hechos de Berlín-Este. En el mismo año estalló una revuelta en un campo soviético de trabajo forzado situado en Vorkuta, en pleno círculo polar.

LA REINA Y MANOLO

(Viene de la página 1.)

En el seno de la familia real había una oposición tenaz al favorito: la del Príncipe de Asturias, el futuro Fernando VII. Y no es que a éste le importasen las superfectaciones frontales de su progenitor sino que quería arrojarle del trono de San Fernando (que con perdón, así se llama) para sentarse él.

El príncipe fué siempre un mal elemento a quien el pueblo español adoraba tanto como aborrecía a *El Choricero (El Choricero* era Godoy, así llamado porque había nacido en Extremadura, región de ricos embutidos). Pero el odio del pueblo español, pueblo que tampoco entonces pintaba nada para sus gobiernos, no impidió que Godoy fuese el verdadero dueño y señor de España durante diecinueve años.

VINIERON MAL DADAS

La Revolución Francesa fué un gran contratiempo para la carrera del favorito. Tuvo que hacer la guerra a Francia con adversa fortuna y más tarde, como aliado de Napoleón, a Inglaterra. La batalla de Trafalgar en la que la escuadra franco-española sufrió una derrota definitiva, aumentó la cólera del país contra el Príncipe de la Paz. La tempestad que venía formándose sobre la cabeza del omnipotente valido estalló al fin el 19 de marzo de 1808.

El motín de Aranjuez marca el principio del ocaso para Godoy. La escena cambia de improviso. Godoy es apresado, Carlos IV se ve obligado a abdicar la corona en su hijo y mientras comienza la sigilosa invasión de España por las tropas napoleónicas, dando con ello lugar, después del trágico 2 de Mayo, a la guerra de la Independencia. En realidad en esta guerra no se jugó nunca la independencia de España sino el destino de la monarquía borbónica y el porvenir del clero en el país. Como es sabido, todos los españoles inteligentes de la época eran afrancesados.

Pronto pasó la raya de Francia toda la familia real atraída por el emperador, que se dió cuenta inmediatamente de la catadura de aquella patulea de reyes, príncipes, infantes, infantas y adláteres cortesanos. Estos, con empaque de aristócratas de teatro, todavía hacían pinitos queriendo tratar en serio con Napoleón las condiciones de una alianza con España...

Naturalmente, el emperador, una vez que tuvo reunida en Bayona a la Corte hispánica en pleno, comenzó a repartir puntapiés y se quedó solo. Napoleón ordenó a Fernando que devolviese la corona a su padre Carlos IV, y cuando éste se disponía a besar el manto de su favorecedor el emperador le mandó que se la cediese a él, a Napoleón; el cual, a su vez, se la puso en la cabeza a su hermano José.

Y así fabricó el ogro de Córcega en un dos por tres un rey de España, José I; hombre culto, bien intencionado, volteriano y que hubiera sido probablemente un buen monarca. Pero al españolete de cepa, siempre tan sagaz, no le dió el naipe por *El Tuerto,* como empezó a llamar al rey José que tenía dos ojos muy hermosos, o *Pepe Botellas* a pesar de que no probaba el vino. El españolete quería al Borbón y al rey *neto,* y «caenas».

En fin, en Bayona estaban todos menos él. Menos Manolo. María Luisa se sentía desdichada, loca. No hacía más que sollozar y pedir de rodillas a Napoleón que salvase a su amigo preso en el castillo de Villaviciosa de Odón y amenazado de muerte por aquellos mismos militares que pocos meses antes le

(Pasa a la página 2.)

FOLLETONES DE «CNT» Número 7

La evasión

Por ABEL PAZ

El comandante ojeó un papel y se dispuso a interrogar al preso.

—¿Cómo te llamas?

—Fulano de tal.

—¿Dónde has nacido?

—En Córdoba.

—¿Qué edad tienes?

—Treinta años.

—¿Tus padres?

—Fulano y fulana.

—Bien. Vamos a ver si nos ponemos de acuerdo, Luis. ¿Has estado alguna vez en Barcelona?

—Sí.

—Bien, hombre, bien, veo que nos entendemos. ¿Cuándo fué eso?

—Hace un par de meses, cuando me trasladaron a esta cárcel.

El comandante lo fulminó con una mirada.

—¡Qué cínico eres!... Bueno, ya aclararemos esto luego. Escribe—le dijo al soldado y dirigiéndose a Luis:

—¿Qué graduación tenías en tu ejército?

—Soldado.

—¿Con qué soldado, eh? Pues no, señor, tu eras comisario de batallón en tal unidad, eso es lo cierto, ¿no?

—No, señor.

—Sé más correcto en las respuestas. ¿Fuiste o no fuiste, comisario?

—Repito que no.

—Qué cínico eres, hijito... aunque no me extraña, también has sido masón. ¿Ves como todo lo averiguamos?

—No sé ni una palabra de masonería.

—No hay forma de entenderse contigo, muchacho. Sigues negando que has estado en Barcelona... pues la primera vez fué el tres de agosto de 1936 y asesinaste a veintidós patriotas honrados, ¿no es eso?

—Repito una y mil veces que no he estado jamás en Barcelona.

—No seas gallito que otros más fieros hemos domado; la firma.

Y le dió a leer la declaración que ya tenía preparada el soldado. Luis la leyó detenidamente. Y sin firmar se la devolvió al comandante.

—Lo siento, pero yo no firmo eso...

—No, eh, pues lo firmaré yo por orden. Es lo mismo, irás al campo de la Bota de una u otra forma. Pero yo estoy empeñado en que firmes. Me gusta tratar con chulos. Dentro de unos días estarás más manso.

El comandante le volvió la espalda y salió del locutorio. El soldado, mientras recogía la máquina, le dijo bajo a Luis: «No coinciden tus señas, no firmes». Y sonriendo se alejó. Luis se quedó perplejo.

—En marcha, gritó de malas maneras un funcionario a su espalda.

Luis se dirigió hacia la puerta seguido del guardián. Descendieron la escalera. El rastrillo estaba cerrado. Al pasar por delante de la enfermería se cruzaron con una monja mercedaria que se les quedó mirando. Luis seguía tan embebido en sí mismo que al pasar por el «centro» no hizo el saludo «regular». El jefe de servicio le increpó.

Luis iba pensando sobre el interrogatorio. Saltaba a la vista que el interrogador estaba desorientado. Lo único cierto en todo era su filiación, pero a juzgar por las palabras del soldado, tampoco era exactamente la suya. Su caso era el caso de muchos. Se le enrolaría en un proceso de cuyos delitos no era responsable. Esto era, precisamente lo que más le preocupaba. Ser condenado por actividades sociales, por haber desempeñado cargos en su organización, condenarle por haber sido voluntario en el ejército republicano, por toda una labor propagandística, era exacto y no titubearía en firmar cualquier declaración que le presentaran de esa índole, pero firmar el haber intervenido en la ejecución de quienes fueran, eso no lo haría jamás, pues a más de no ser cierta la acusación no había intervenido en ejecución alguna. Si mató, fué en el frente, de trinchera a trinchera, pero a sangre fría, jamás.

Había tenido que hacer la guerra porque veía en ella un medio de garantía revolucionaria con su triunfo. Era, sencillamente, un trabajador que defendió sus intereses, pero no el engendro de un estado bélico. no un instrumento del mal.

Cuando abrieron la puerta de su celda diciéndole que bajase a la oficina Luis siguió al «ordenanza» y cuando llegó a la planta baja el oficial en persona le hacía entrega de dos bultos.

—¿Son para mí?

—Vienen a tu nombre.

Luis los tomó y subió rápido a la celda, donde deshizo los envoltorios. Chocolate y leche condensada. El paquete valía un dineral. Descubrió el otro. Ropa nueva y calzado. Había un traje completamente nuevo. Luis miraba todo aquello sin salir de su asombro.

—Ea, vamos a comer—invitó Luis a todos sus compañeros. Sobre una manta quedaron las vituallas.

—Esto—dijo apartando el chocolate y la leche—guardarlo para los enfermos.

Y comenzó la «fiesta».

¿Quién podría ser aquella «alma caritativa» que dos veces a la semana se acercaba a su reja para depositar los cestos de comida? Se encontraba completamente transformado, vestido de arriba abajo, con comida excelente y dinero contante y sonante en su bolsillo, pues a más de comida solían ponerle en taquilla dinero. Se encontraba con una cuenta en su peculio de 500 pesetas, que de la misma forma que venían se gastaban entre todos.

Luis pensaba en su nueva situación financiera aquella noche cuando sonaron unos disparos quebrando el silencio nocturno.

En la celda todo el mundo se incorporó y comenzaron las conversaciones.

—Seguramente, es una fuga—dijo uno.

Tocó el turno a la 537 y la puerta quedó abierta. Un oficial contó rápido. Volvió a cerrarse la puerta.

—Si los pillan les sacan la carne a tiras.

Duró el comentario una hora larga y después fué cada uno buscando mejor postura para dormir el resto de la noche. Luis, por más que pudo no alcanzaba a imitar al resto. Su mente estaba enredada en un proyecto. Nació en él el mismo día. Estaba decidido a intentar la fuga la próxima vez que fuese a jueces.

3279
UNIVERSITES DE PARIS Bibliothèque de documentation internationale contemporaine
BIBLIOTHÈQUE DE LA GUERRE MUSÉE
1956 n° 586

CNT

UNA LECCION DE VEINTE AÑOS

SE han cumplido veinte años. El 18 de julio de 1936 todas las guarniciones militares de la península, franca o encubiertamente, secundaban el movimiento subversivo iniciado en Africa por los militares africanistas. El movimiento había sido minuciosamente preparado. Para mejor sorprender al pueblo, los militares africanistas iniciarían la sublevación creando con su actitud sediciosa un clima de perturbación nacional. Aprovechando este clima, las guarniciones peninsulares saldrían a la calle con sus tropas simulando la defensa de las instituciones republicanas. Los soldados serían arengados con gritos de ¡Viva la República! Una vez dueños de la calle, con el poder en manos de los cuarteles, proclamado por bando el estado de guerra, los sublevados se quitarían la careta, trocarían sus banderas para acometer el acto de fuerza represivo: depuración de los propios cuadros de oficiales y jefes tibios o más o menos neutrales; derrocamiento del gobierno del frente popular; represión sanguinaria contra los partidos y las organizaciones obreras.

Esta táctica maquiavélica sólo tuvo éxito en una parte de España. En otra parte, la actitud suicida o francamente traidora de los gobernadores civiles, puso al pueblo desarmado a merced de los sediciosos. En la media España restante, la actitud vigilante de las organizaciones obreras y de sus élites desbarató completamente los planes del enemigo. El 19 de Julio el ejército pretoriano fué destruído, aplastado en la calle en las principales capitales de la península, especialmente en Madrid y Barcelona. El heroísmo de este pueblo, su gran sentido de la responsabilidad histórica, su adivinación de aquella lucha de vida o muerte, rescató para la libertad y la dignidad humana a más de media España.

El mundo de la libertad reñía la primera batalla seria con el fascismo trepidante. El pueblo español señalaba al mundo, derrochando la sangre de sus mejores hijos, como se lucha y como se vence. La gran lección había sido dada. Pero ese mundo permanecería ciego. Con la torpeza, la mezquindad y la cobardía de los gobiernos democráticos, con la estupidez y la indiferencia de sus pueblos, fácil presa de una propaganda divergente, capciosa y calumniosa, empezaría el gran cerco, el estado de sitio, el cinturón de asfixia lenta a la Revolución española.

El pueblo español supo, sin embargo, luchar solo. Solo había permanecido, aislado de las intrigas políticas y diplomáticas de Europa durante más de un siglo. El temperamento español se revelava una vez más capaz de crecerse y agigantarse en la adversidad, cual digno representante del Quijote. Contra todo frío cálculo, contra la misma realidad, sin tener en cuenta el balance de fuerzas trabadas en combate desigual, teniendo por solo guía el más estricto concepto del deber, de la justicia y de la dignidad humana, acometimos los españoles una larga y penosa lucha en la que más que vidas y hogares, más que intereses del momento, jugaban ideas morales con carta de permanencia en la estirpe humana.

Cualesquiera que fueran los resultados previstos, y todos los cálculos de probabilidades, el gran valor del gesto español era afrontar la lucha contra el fatalismo. La epopeya de nuestro pueblo dividía a los hombres y a los pueblos en dos clases con distintas reacciones ante la fatalidad. A un lado los fríos, cerebrales y metódicos calculadores; a otro los hom-

(Pasa a la página 2.)

LA JUVENTUD de España y el 19 de Julio 1936

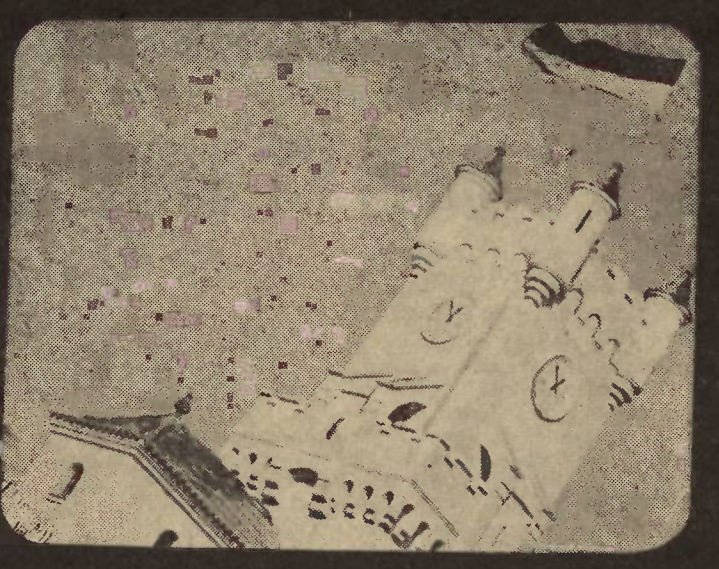
por BENITO MILLA

Una ciudad puede convertirse de pronto en un yunque sobre el que se pongan sus hombres febrilmente a forjar una ilusión de futuro. Así ocurrió con Barcelona aquella clara mañana estival. Era el 19 de Julio de 1936. La historia volvía a comenzar en aquel momento para España porque en aquel momento irrumpía el pueblo con pretensiones propias en la calle. Siempre que esto ocurre el destino es como una página en blanco, un campo pelado, algo informe que ha de cobrar vida, perfil, contenido. Y el gran artista capaz de insuflar vida, crear armonía, espíritu, es el pueblo. Sobre todo si ése pueblo es un pueblo creador como lo era el español en 1936.

Aquella mañana la recordaré siempre, y como yo tantos otros muchachos de mi tiempo, porque nunca como entonces sentimos la responsabilidad del futuro puesta por las circunstancias sobre nosotros. No me he podido explicar nunca muy bien cómo a los dieciocho años puede sentirse un hombre responsable del destino de una nación, de un pueblo. Y, sin embargo, todos los muchachos que aún no teníamos una noción clara de muchas cosas esenciales adquirimos entonces la certeza de que nuestra decisión iba a definir la suerte de España y, mirando más lejos, la suerte del mundo. Creo que sin esa conciencia íntima no hubieran sido posibles las cosas que hicimos, ni la lucha larga de tres años contra la confabulación de fuerzas regresivas, sostenida contra viento y marea y a sabiendas, al final, de su pérdida irremisible.

Algo inolvidable también fué el espectáculo de millares de hombres maduros que, de repente, se aureolearon de juventud y energía. Los obreros de

(Pasa a la página 2.)



LA C. N. T. EN EL XX ANIVERSARIO del 19 de Julio

SIGNIFICADO DEL 19 DE JULIO

La iniciada el 19 de Julio de 1936, es una de las gestas imperecederas en la historia del pueblo español. Su huella marca época. Deja trazo indeleble. Fué esa gesta la lúcida, la viril respuesta de un pueblo, ávido de creaciones, lleno de vitalidad, levantándose contra los traidores que en su propio suelo querían detenerlo en su marcha, uncirlo al yugo, clavarlo más y más en la cruz, desangrarlo hasta dejarlo exánime, con sus flechas envenenadas, con sus pertrechos y aparato ofensivos, apoyados por la conspiración de intereses internacionales coaligados contra la libre España.

Frente a la tenebrosa conspiración, frente a los bárbaros y pretorianos que querían imponerse por la fuerza y hacían público desprecio de la cultura, de la inteligencia, hollando con supremo gesto, sin vacilaciones, movida por todas sus sensibles fibras de dignidad y por toda la impulsión generosa y arrolladora de que es capaz, España, la leal consigo misma, accionó con eficacia, se levantó presta y entera contra las fuerzas obscuras, y ante un mundo atónito, perplejo, acobardado, proclamó bien alto: NO PASARAN.

Este pueblo de quijotes, al mismo tiempo que se oponía a pecho descubierto, sin armas casi, pero con las armas de su virilidad, de su pasión, de su entusiasmo y de su razón; con las energías de su espíritu y de su voluntad indomable, al fascismo internacional, se dispuso a hacer, en las condiciones más difíciles, su Revolución. Una Revolución sentida, no inventada; *necesaria*, indispensable por todo lo que significa de salud para España, de Justicia, de reconocimiento de imprescriptibles derechos humanos, preparada por el flúido de las mentes de los varones más esclarecidos, por la conciencia popular, por la de miles de trabajadores españoles conscientes, en cuyos cerebros se había hecho la luz al influjo de las ideas propias y de las grandes corrientes renovadoras universales. Ella recibía el impulso de centenares de vibrantes voluntades, repletas de idealismo, que comprendían el apremio, la urgencia de las renovaciones requeridas por el desarrollo vital de un pueblo y que querían dar forma a un nuevo orden social armónico, sin ninguna clase de opresión ni de injusticia, en el que todos y cada uno de los españoles, derribados para siempre los obstáculos tradicionales y las instituciones arcaicas, pudieran vivir una vida de trabajo, de paz y de libertad, aportando cada uno lo mejor de sí mismo.

La más clara y rotunda de las respuestas a la traición y a la prepotencia desenfrenada, incivil e inhumana, con decisión ejemplar, sin balbuceos, la dió el pueblo español al fascismo internacional con su Revolución de Julio.

LA TRAICION Y LA LEALTAD A ESPAÑA

Se nos traicionó en España. Se nos traicionó internacionalmente. Por eso fuímos derrotados, sin darnos jamás por vencidos. Hoy en día se continúa traicionando al pueblo español por las fuerzas obscuras radicadas en él, aunque bajo las influencias extranjeras, de las que el franco-falangismo es expresión; por las Internacionales reaccionarias todavía enseñoreadas del mundo; por la coalición de Estados y de intereses; por las grandes potencias de los bloques en pugna y por aquellos que se pliegan y renuncian al espíritu del 19 de Julio como si se avergonzaran de la más gloriosa y fecunda de las acciones del pueblo español, sin saber medir su trascendencia, profundizar su sentido, valorizarlo en todo su significado y sin comprender el hondo dramatismo ni el complejo de circunstancias únicas que concurrieron a su gestación.

En este Julio de 1956, veinte años después, con todo lo que ello significa, proclamamos bien alto que no renunciamos al espíritu del 19 de Julio. No fué éste, al menos en nosotros, ni en el Pueblo, venganza ni fratricidio, en lo episódico y accidental, sino necesidad de defensa de los eternos valores de la civilización y de la Humanidad en lo fundamental, atropellados por la fuerza bruta, felona, deshumanizada; afán noble de evitar parecidas situaciones antagónicas en el futuro, suprimiendo las causas que las originan; voluntad recia, deseo ardiente de construir un mundo nuevo en un suelo donde hay las raíces milenarias de las más grandes y libres tradiciones, en el que han brotado y florecido, renovándose y superándose, sublimes inquietudes creadoras, entre unos hombres en cuyos corazones palpitaron y palpitan los sueños más elevados, transubstanciándose en realidades ingentes y sabiendo ellos reaccionar con realismo ante los hechos desfavorables o propicios. Lo proclamamos bien alto, porque no mendigamos nada ni esperamos nada favorable para España de las potencias que tienen por objetivo principal cada una modelar un mundo a su hechura exclusivista y tenerlo bajo su férula o en su órbita de influencia.

(Pasa a la página 2.)

Una evocación de la Revolución del 1936

LA INNOBLE "ESPAGNOLADE" DE HEMINGWAY

por FONTAURA

CUANDO se recuerda el haber vivido la etapa de conmoción social que arranca del 19 de julio de 1936; cuando se considera el volúmen que llegó a alcanzar; lo que representa en la Historia social del mundo; si se tienen en cuenta los medios de difusión que existen en nuestro siglo, parece extraño el desconocimiento que subsiste en torno a lo que en España aconteció. Desde el punto de vista internacional, es una realidad que, ni siquiera por parte de los trabajadores, los más llamados a conocer lo que fué la revolución del 36, exceptuada una ínfima minoría en cada país la inmensa mayoría nada sabe de ello. Desconocida incluso por elementos de un cierto relieve intelectual y pretendiendo sustentar ideas liberales; gentes que, por su formación mental, cabía suponer que debían tener una idea aproximada de lo que aconteció en España durante la etapa aludida.

Están también aquellos que, conociendo algo de lo que significó la gesta revolucionaria del 1936, no han tratado de ampliar sur fragmentarios conocimientos. Otros tienen de ellos una opinión desfigurada, bien equidistante de la realidad. No pocas veces ha habido necesidad de puntualizar las cosas, desvirtuando errores adquiridos, inconscientemente, o capciosas interpretaciones de algunos, llevados por la aviesa intención de desprestigiar, en tanto que enemigos de la que fué ingente etapa de manumisión social.

No pocas veces se han citado lecturas mendiante las cuales han sufrido error quienes, sin más fuente de información, a ellas se han atenido. Uno de los escritores que, en el panorama literario de nuestros días, alcanza un acusado relieve, es Hemingway. Se cita como su obra maestra la que, en traducción francesa, lleva por título: «Pour qui sonne le glas» («Pos quién doblan las campanas»). Novela que ha sido traducida a diversos idiomas, y de la que se han hecho abundantes ediciones, inclusive una adaptación cinematográfica. Como es sabido, pues es bien conocida y son muchos los que la han leído, la acción se desarrolla en España y durante la etapa de la guerra y revolución de 1936.

Entre quienes tienen una idea equivocada de lo que fué la formidable conmoción mencionada están no pocos lectores de la citada novela de Hemingway. En diversas ocasiones he podido hablar con franceses cultos, que tan sólo conocían a este respecto lo que se dice en «Pour qui sonne le glas». Recientemente, un joven profesor portugués me citaba la obra en cuestión, diciéndome que era todo cuanto conocía de lo acontecido en España, agregando que tenía anhelo de poder contar con alguna otra información en torno al particular.

Ha andado por ahí, en jirones biográficos, la vida aventurera de Hemingway. Se ha dicho que alienta en este escritor un marcado sentido liberal. En un reciente ensayo, titulado «Ce rude Hemingway», Frascis Carco le adjetiva nada menos que de «campeón de la libertad». Se ha puesto de relieve, y en sentido ponderativo, la acusada característica que se observa en algunas de sus obras: el individuo frente a la muerte. Se destaca esa voluntad, ese arrojo del hombre ante el peligro con posible o fatal desenlace mortal. De ahí que, por lo visto, sienta este escritor singular afección por las corridas de toros, ya que en ellas el lidiador se halla frente a la persepectiva trágica de la muerte que le acecha constantemente. Admira esa especie de heroísmo que pone en juego el torero en la arena. Aquí sería útil hacer resaltar las objeciones que a esta índole de heroísmo hacía Eugenio Noel, ensalzando, en contra del mismo, ese amor al riesgo que han tenido los exploradores, o los hombres de ciencia que en pos de una finalidad útil, beneficiosa para la humanidad, han desafiado el peligro y han dado la vida.

Pero, interesa ahora resaltar lo que, en el orden psicológico, se nota en el libro «For quién doblan las campanas» vis a vis de los acontecimientos que tuvieron su eclosión en la España de 1936. Se considera al libro en cuestión como un verdadero «chef-d'œuvre». Y bien: si se da como bueno el que su autor sea un «campeón de la libertad», será menester reconocer que ha sido bien poco edificante el servicio que ha hecho con su libro a cuantos en España batallaron por la libertad. Quienes lo lean y carezcan de otras referencias (repito que he tenido ocasión de percatarme de ello por algunos casos concretos), han de tener un concepto muy particular de lo que se hizo en España y de lo que eran aquellos que se enfrentaron con el fascismo: se nos considerará un conjunto de analfabetos, ignorantes y embrutecidos; hombres batallando a tontas y a locas y con una sensibilidad rudimentaria. Tan sólo el norteamericano, llegado a España, como tantos otros extranjeros que componían las brigadas internacionales, tan sólo él, principal personaje de la obra, es el que sabe a ciencia cierta porque se bate. Es el único capaz de pensar con sensatez; el único que tiene un ideal; el único que demuestra poseer un sentido claro de lo que es la existencia. Los demás personajes del libro (los españoles), unos resultan repulsivos, otros unos pobres diablos cuyo horizonte mental no va más allá de sus narices. Y los hay que resultan el prototipo de cuantos, con clisé de «espagnolade», han sacado a relucir escritores que, como Dumas y Gautier, se empeñaron en ver en los españoles unos tipos de matiz un tanto pintoresco.

El argumento del libro es harto conocido: Un norteamericano, que en su país fué profesor de español, componente de una brigada internacional, lleva la misión de hacer saltar un puente, tendido sobre un precipicio. En plan de guerrilleros, hay por los montes aledaños al lugar en que tiene que operar el americano unos grupos aislados que, cada uno por su cuenta, actúan en esporádicas acciones de hostigamiento contra las fuerzas militares franquistas. Con uno de estos grupos está en contacto el personaje en cuestión. Son tres días los que, a lo largo de la novela, hasta el desenlace, alterna el principal protagonista con los compañeros que la suerte le ha deparado, quienes cuentan con una gruta, en el bosque, la cual les sirve de abrigo para guarecerse y ocultarse. Entre ellos vive, y con la ayuda de ellos cuenta poder realizar el cometido que le fué encomendado. Efectuada la voladura del puente, sorprendidos por las fuerzas de vigilancia que por los contornos tiene desplazadas el ejército franquista, el americano queda mal herido. Y dispuesto a vender cara su vida, aquel hombre con sentido heroico de la existencia, espera le llegue el momento supremo en tanto que sus ocasionales compañeros tratan de ponerse en salvo cruzando bosques, en la brávía soledad de las montañas.

No se trata de poner en tela de juicio el valor literario de la obra. Interesa ahora referirnos a su sentido social y al valor moral de los personajes. Interesa destacar el hecho de que Heminway, al poner en boca de uno de los personajes de la novela la descripción de las escenas que tuvieron lugar en cierta localidad rural donde el pueblo, al principio de la subversión revolucionaria del 1936, se adueñó de la situación, aprisionando y ejecutando a la guardia civil de la localidad y a los fascistas más notorios del pueblo, lo hace de un modo que revela una delectación morbosa en el relato de hechos de extrema crueldad y de bestial sadismo populachero. Si algo de lo que describe el escritor aconteció en alguna localidad, fué ello la parte menos digna de tenerse en cuenta ante la magnitud de la revolución. Que se produjeran hechos de violencia a impulso de la pasión desenfrenada, del odio acumulado contra las gentes pudientes que incluso habían llegado a mofarse descaradamente de la miseria de los trabajadores, es cosa que se explica. Mas sabemos que hubo las gestas magníficas aureoladas por la más alta, por la más noble idealidad. Sabemos que hubo un conjunto y diversidad de realizaciones de orden social cuyo ejemplo pudo y puede servir de estímulo por encima de las fronteras. Hubo la visión clara, serena, de unos hombres hijos de España, (dejando de lado, por supuesto, todo amor propio nacional o de «patria chica») que sabían, aunque nadie de otros países hubiera venido a prestar ayuda, lo que querían, lo que eran capaces de realizar.

Hemingway, que incluso en una obra cuyo tema central nada tiene que ver con el toreo, hace que uno de sus personajes describa, con profusión de pormenores, diversas etapas de la vida de un torero, podía, ya que estaba en el caso de poder estar enterado, narrar los sacrifios de los campesinos aragoneses con miras a acumular el máximo de víveres para los frentes; podía haber destacado la armonía de la laboriosidad consciente en las colectividades. Podía haber destacado muchas cosas de fondo altamente aleccionador, y, sin embargo, no lo hizo. Aun suponiendo que le interesara de un modo particular reflejar el ángulo más sombrío de la tragedia, junto a ello, como contraste, cabía haber puesto algo de un tono elevado. Podía haber dejado entrever que no todo era barbarie e inconsciencia entre aquellos que bregaban contra el fascismo hispano. No lo hizo así. Los enemigos de la Revolución se lo habrán agradecido... Le habrán agradecido al «campeón de la libertad» la innoble «espagnolade» que anda por ahí traducida a diversos idiomas.

Hay otro matiz que merece destacarse en el libro de referencia: la burda, la estúpida manera de querer ridiculizar un ideal que con seguridad estaba y está muy lejos de conocer: el anarquismo. Describe, aludiendo al referido pueblo, en que el fascismo ha sido vencido, unas escenas de francachela popular y borracheras. Resulta que los más beodos, los que se comportan de un modo más grotesco, son precisamente quienes llevan atado al cuello un pañuelo que supone la ideología que sustentan. Los más borrachos y cretinos son aquellos que llevan atado al cuello un pañuelo roji-negro. Busca, con diversas alusioses, ridiculizar a los libertarios. Innoble es también la opinión que manifiesta al respecto de Durruti. Alégase en el libro de referencia que fué eliminado por «los suyos»... Argumento éste muy propio de fascistas y comunistas.

Lo dicho y mucho más puede ponerse a la consideración de aquellos que hayan podido tomar en serio la innoble «espagnolade» de Hemingway.

ARRIBA: Compañeros cautivos de la República carcelaria. ABAJO: el compañero Carbó en el mitin de clausura del Congreso de Zaragoza.

VEINTE AÑOS DESPUES

por VICTOR GARCIA

TENIA que ser así. La parte derrotada en la contienda desigual proyectóse fuera de sus suelos, sus hogares y sus horizontes. Estos seres fueron llamados «refugiados españoles» en este empeño que tiene el hombre de ponerle etiqueta a todo. Años antes había colgado otra etiqueta a otra parte, derrotada y vencida ésta, y pasó a ser conocida como «rusos blancos».

Y, puesto que así tenía que ser, quedó instituída otra distinción entre la especie humana y apareció el «Refugiado Español».

Si hubiera vergüenza en el mundo, éste tendría que estar permanentemente ruborizado, por la presencia del «Refugiado Español» en él. Porque la presencia del «Refugiado Español» significa decadencia de nobleza, virilidad y norte social en los hombres y en los pueblos.

El «Refugiado Español» fué, primeramente, el militante que convirtió el 19 de julio de 1936 en fecha cumbre de la libertad. Fué el que lanzó la voz de alerta al mundo cuando le decía que las bombas arrojadas sobre la infancia ibérica serían las que más tarde arrasarían Coventry, Hamburgo, Stalingrado, la Normandía y, por último, Nagasaki e Hiroshima. Fué el que defendiendo la causa popular advertía a los obreros del mundo del peligro del hiper-desarrollo estatal.

Fué un Quijote de la libertad a quien nadie secundó. Sus fuerzas, bien que ciclópeas, fueron inferiores a las que se confabularon para ahogarlo. Su esfuerzo duró 33 meses. Un milagro de resistencia. Después fué el éxodo.

Medio millón de seres atravesaron los Pirineos y, en la cúspide de la cordilera, donde se delimitan los suelos de España y de Francia, cada uno de ellos se despojaba del atributo de soldado de la libertad para pasar a ser REFUGIADO ESPANOL.

Parecía que las extensiones de arena de Argelès-sur-Mer, Saint-Cyprien, Barcarés y tanto campo encajado en el alambre de púas tenían que dar cuenta de todos ellos.

En la Cámara de Diputados, en París, el ministro de Relaciones Exteriores, Sarrault, sugería como solución el llevarlos a la Nouvelle-Caledonie. Al Pacífico.

«Al Pacífico sí, decía el derechista Ibarnegaray..pero al fondo.»

No había necesidad. La arena terminaría con ellos. La separación de las familias, la disentería, la nostalgia del terruño...

¿Acaso los franceses de los Pirineos Orientales no recordaban a los desgraciados «rusos blancos» llegados treinta años antes? La melancolía y los piojos arrasaron con ellos. «Los Refugiados Españoles» correrían igual suerte.

Pero aquella vez no tenía que ser así. La guerra que la Revolución española quiso evitar estalló. Chocaron las potencias entre sí y surgió de nuevo el terrible dilema que en el 1914 dividió a Malatesta de un lado y a los «16» del otro.

El «Refugiado Español» abandonó las alambradas. Se incorporó a la vida... y la muerte, porque de nuevo constituyóse en el primer militante de la libertad. Que hablen, si no, los «maquis» del mediodía de Francia; que lo digan los parisinos que estaban en París el 24 de agosto de 1944 y vieron aparecer los primeros carros de asalto de la división Leclerc: «Durruti», «Guadalajara», «Belchite»: éstos eran los nombres de los tanques libertadores.

Era la época de la ingenuidad. Se esperaba que la derrota del Éje fuera la de Franco. Todo el mundo era antifranquista. El más conservador de los pueblos, el inglés, votaba a favor de los laboristas de Clément Attlee porque éste aseguraba que «one vote for Churchill is one vote for Franco».

Fué una época de corta duración. Poco tiempo después, el más Hombre de los hombres, el «refugiadísimo» por antonomasia, Pablo Casals, cancelaba ya su «tournée» por Inglaterra. Bevin y Attlee habían enseñado el plumero y los que esperanzaban en el derrocamiento de Franco desde el parlamento de Westminster y desde otros parlamentos de todos aquellos países que habían luchado contra el fascismo, se veían defraudados. La época de la ingenuidad fué efímera.

El tiempo haría el resto. En el 1946,

(Pasa a la página 5.)

Estampas Canarias

CHO CARLINO

por VICENTE ARTES

A unas setenta millas de las Islas Canarias se encuentra la posición española de Rio de Oro. El fortín de la colonia estaba celosamente guardado por cancerberos y soldados isleños de la guarnición. La militarada había sofocado en el archipiélago a sangre y fuego los últimos reductos de la resistencia antifascista y solamente algunos grupos diezmados por la fatiga y el hambre vivian a salto de mata por valles solitarios y pedregales volcánicos esperando el momento propicio de poder embarcar en cualquier barquichuelo de fortuna rumbo a la aventura o a la muerte. Por la vida se pierde la vida.

Los resistentes que eran apresados o los fusilaban en el acto o eran conducidos a la costa occidental de Africa, pero algunos caducaban misteriosamente en la travesía.

En aquellas mazmoras tropicales esperaban valientemente la muerte un puñado de hombres y mujeres, cuyo delito era haber sido sorprendidos con las armas en la mano defendiendo la libertad ultrajada y secuestrada por gentes sin decoro y mercenarios del francofalangismo español. La suerte estaba echada y había que afrontar las consecuencias. Un grupo de ellos hablaba en voz baja:

—Pero esta vez nos hemos dejado cazar como gazapos en aquel callejón sin salida.

—Tal vez en Roque Bermejo hubiéramos podido encontrar alguna embarcación que nos llevara a las costas del Africa francesa.

Un viejo, casi setentón, alto, enjuto pero de contextura fuerte que respondía al nombre de Cho Carlino, que pasó su vida en las montañas colindantes que inunda la lava negruzca y petrificada; cuidando rebaños de cabras de propiedad ajena, de los caciques que abundaban en las islas campando como feudales de contornos pobres y pagos miserables, explotando vidas y honores y contrabandeando con la sangre de los humildes.

Cho Carlino hablaba recordando hechos recientes de la época que narramos con aquel su acento característico en las Islas, mezcolanza española y tonalidades centro-americanas:

—Si yo hubiera sio liviano como en mis años mozos, aquel diablo de guardia que me metió preso le habría j'hecho cantar la gallina.

—Así, Cho Carlino, hubo lucha.

—Como dos gallos de pelea. Yo un viejo arrugao y cargao de espolones y el civilón era un zagalón grande, grande como un guanche.

—¿Y por qué le perseguían a usted?

—Y a mi hija Chelito, que también está aquí en la selda de mujeres.

—Pero usted no tomaría parte en la revolución porque siempre vivía en las altas montañas con sus ganados de cabras, sus perros y comiendo gofio, queso e higos pasos.

—La vida de estos hombres—terció otro compañero de infortunio—en aquellas aldeas perdidas en los picachos y barrancadas era una inquisición.

—Un infierno ¡carajo! donde el fuego estaba siempre encendido, porque Cho Pancho y sus hijos eran unos maná de cuervos—continuó Carlino y volvió a interrumpirle otro contertulio:

—¡Ah, vamos! La historia de siempre. El cacique rural que vive como un sultán, con sus serrallos, sus esclavos, sus eunucos y sus escopeteros.

—El caciquismo era una plaga en todas partes, respaldado por alcaldes, gobernadores y con el visto bueno del Estado.

—Habéis interrumpido a Cho Carlino y si tomáis la palabra vosotros no le dejáis hablar. Cuente, cuente Cho Carlino, que así las horas no se nos harán tan largas.

Un mocetón moreno y de aspecto inteligente que escuchaba al viejo con gran interés, sacó su petaca repleta de tabaco palmero y se la ofreció diciendo:

—Fume, hermanito, fume y calmará sus nervios. Una paloma blanca que nos envía Chelito, nos ha mandado tabaco para todos.

Cho Carlino llena su cachimba, la enciende y lanza al aire espesos espirales de humo y continúa su interrumpido relato:

—Mi cachimba, mi perro y el cabrito «Liviano» eran mis mejores amigos en las barrancás. Me acompañaba también mi lanza...

(La «lanza» es un largo bordón de fuerte madera terminado en un agudo regatón de hierro que acostumbran a llevar los pastores y montañeses canarios para «lanzarse» de roca en roca.)

—Mi lanza la perdí en el roquerío cuando fuí a ayudar a mi hija Chelito que se había torsido un pie j'huyendo de Palma j'Alta.

—¿Y por qué huía?

—Porque le clavó en el pecho mi cuchillo de monte al hijo de Cho Pancho.

Después de un gesto de admiración de todos, Cho Carlino continúa:

—Era hijo... del «rey» de Palma j'Alta que entró en mi choza como un ladrón y como un pirata, lo trató mi hija, defendiéndose de aquel malnasío.

—Siga, siga, Cho Carlino.

—Mi pobre Chelito llegó al Roquerío donde pastaban mis cabras, más muerta que viva, y en pocas palabras me lo contó too. «¡Sígueme!»—le dije—. Fuí a buscar mi escopeta y encontré al perro que ladraba como un condenao. Cuando salí de nuevo encontré a Cho Pancho, el rey de Palma j'Alta y me puse deseguida la escopeta en la cara, pero el sorro era más

(Pasa a la página 5.)

UNIVERSITES DE PARIS Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

LUZ Y SOMBRAS

«¡DOS decenios van ya!» ¿Cómo interpretar este ya? ¿Alusión en forma de endecha a las canas que van plateando las sienes y a esos pliegues que cruzan las frentes? ¡Qué queréis! Humanas al fin, las víctimas del espejo.

Quizá sea el ya... como un débil suspiro que, soplando sobre el montón de cenizas, quiere arrancar una última chispa del inmenso rescoldo. ¡Humanas, y muy humanas, son las víctimas del recuerdo! ¡¡Soplad, soplad con furia y sin vergüenza¡¡ Pero echad una brazada de leña siquiera primero. Porque ¿quién sabe? si queda una chispa pueda que prenda, y se alumbre de nuevo la crepitante hoguera.

O sería simplemente ese «ya» sinónimo del: ya queda menos.

En efecto, qué importa que nuestra condena nadie la haya cifrado. El que planta un cerezo, rara vez se pregunta, al plantarlo, si será él, sus vecinos o deudos quienes comerán las cerezas. Malo será el libro si quien la escribiera va pensando, escribiéndolo, en los que puedan leerlo y en lo que por él pagarán, o por él cobrará.

Porque nuestra gesta no fué como una de las tantas empresas que, plagadas de sórdidos egoísmos, burdos burócratas limitan a unos quinquenios, ha de llegar a burlarse de todas las unidades de tiempo. Mas hay que superar deslices y desbaratar estratagemas.

Ese «ya», ha de ser el toque de rebato que despierte inquietudes en el fondo de nuestras conciencias.

⁂

Sería curioso recopilar, siguiendo un orden cronológico, todos los editoriales, crónicas, memorias, versos, glosas y demás comentos publicados por la prensa de los derrotados, anualmente, en el curso de estos veinte años, para conmemorar la gesta juliana.

Curioso, sí, que ciertos delirios de ayer se nos antojen delirios hoy. Que algunas profecías de corte escéptico, dignas de algún que otro hereje, hayan sido corroboradas por los hechos. Que tantas conjeturas plausibles, como si dijéramos de sentido común, háyanse revelado puras quimeras con el tiempo.

Entre otras cosas, esa recopilación nos iba a dar margen y materiales para establecer el gráfico de nuestra fiebre moral. Análisis psicológico traducido por una línea de curvas imperceptibles, rectas cortas y zigzagueos bruscos. En cuanto al gráfico de los que al cabo de cuatro lustros siguen cantando victoria, se establece, sin previo análisis, por sí solo. Su línea es la vertical, como trazada por raudo cohete. Pero ya no es hacia arriba ahora. Su cohete, sin fuerza propulsiva, llegado a su máxima altura, de infamias en este caso, se desploma verticalmente.

⁂

Al más diestro cirujano le tiembla el pulso cuando de rajar en la carne de sus deudos queridos se trata.

Los hechizos de aquella mística, los efluvios de aquellos actos heroicos, la luz deslumbrante de aquellas esperanzas hechas ardientes antorchas, todas aquellas escenas que del pozo de los recuerdos la noria cerebral exhuma, quizás impidan la justa expresión, la descripción objetiva de aquellas jornadas históricas.

He ahí una escena de la inmensa tragedia: Bochorno. Fogueo astral. Por los cuatro flancos arde la urbe. También la multitud arde enfierecida.

Frente a un reducto castrense álzase la barricada estilizada; esto es, amontonados adoquines y sacos de arena en semicírculo. A resguardo de los disparos intermitentes, un grupo de milicianos espera el momento propicio para dar el asalto al reducto. Entre los bravos luchadores, un adolescente, rapsoda improvisado, declama entre disparo y disparo.

«Dichosos tiempos aquellos... que no había tuyo ni mío...»

El más viejo del grupo, luengas barbas ya encanecidas, temblando en sus manos reluciente fusil, haciéndose el escéptico, replica: «¿De quién era pues todo, muchacho?»

«Todo de todos era. Y volverá en breve a serlo. Pronto nos regiremos todos por aquel célebre: Haz lo que quieras.»

«¡Bah! Quiméras de filósofos; sueños de poeta. Tanto monta. De momento, lo que no deja de ser paradójico es que un humanista de mi temple acepte incluso el homicidio para defenderlo.»

«¡Por favor! Que no es esto el Ateneo», media un tercero.

Mas, erguido, replica brioso el mozuelo al viejo: «No, no, yo estoy viviendo esas quimeras. De esos sueños, ya toco sus suaves relieves. La vida del más humano...»

Crepita una descarga cerrada de los de enfrente.

«¡Agáchate, imbécil!» truena, entre los silbidos, la voz airada del viejo, mientras tiran del mono del adolescente sus manos trémulas.

«¡Ay...!» Llega tarde la advertencia. Una bala ha estampado en la frente del bardo una rosa escarlata.

Y fué su ¡ay!, de un clarín el agudo toque de carga. El asalto al reducto se inicia feroz. Caen uno, dos, diez... Ahora es el viejo quien marcha erguido en cabeza. Otros luchadores del pueblo convergen. Media hora más tarde, en la terraza del famoso reducto ondeaba la bandera rojinegra.

Hasta después del combate no volvió el viejo humanista hacia donde el bardo yacía. Le vimos entonces regar con sus lágrimas la rosa escarlata que en la frente llevaba... su hijo ya yerto.

Trágico sino de un viejo humanista. Triste destino de un joven poeta.

Mas en aquella lucha de vida o de muerte, ¿quién concebía la vida sin libertad ni justicia? Tanto valiera decir que puede vivirse exangüe. Porque entonces, Justicia y Libertad eran los glóbulos que llevábamos en la sangre.

⁂

Eran momentos estelares, como dijera Zweig. El oscilante péndulo his-

por PLACIDO BRAVO

tórico, perdiendo su ritmo monótono, rimaba el dilema de Hamlet: Ser o no ser.

Momentos tempestuosos. Vacilar el tiempo que media entre el rayo y el trueno que le sigue, suponía un inútil suicidio.

Momentos de extrema premura en los que todo plazo reflexivo que nos demos es fatal. Estos momentos pertenecen a los Quijotes. A los hombres que, armados caballeros, siguen sin titubeos su rumbo. A los hombres que logran poner al unísono sus pensamientos y actos; que no andan pensando cuando tienen que subir o bajar el párpado. Y esos Quijotes sólo entre el pueblo se hallaban; en tanto los gobernantes del navío republicano vacilaban, calculaban, suputaban, parlamentaban, sesteaban y... traicionaban.

Y lo más grave es que, meses después, ese pueblo bravío, siempre inocente, dejábase amordazar, acaudillar, ensillar, embarcar y... asesinar, por la tanda de Bachilleres que a su sombra medraban.

⁂

Tiempos vendrán en los que la glosa de tal fecha correrá a cargo de sesudos historiadores, de los que saben hilvanar los hechos de forma didáctica para extraer de su alambique dialéctico el jugo y esencia éticos de su gusto y agrado, o lo que aún es peor, del gusto y agrado de quien les paga. Del Estado, pongamos por caso. Y saldrán, si no han salido ya, prolijos eruditos que nos expondrán científicamente, por ejemplo, las dolencias que sufriera Azaña, justificando así su indecisión—para nosotros pusilanimidad nacida de una especulación malvada—en el curso de aquellas decisivas jornadas. Otros, no menos sesudos, se encargarán de poner al descubierto los complejos psíquicos que minaran a un Ascaso, por ejemplo, intentando empañar su heroísmo con unos cuantos toques de crueldad caracterizada, según sus análisis. ¿No han descubierto la enfermedad que llevó a Robespierre a la guillotina? ¿No han logrado cargar de complejos al corso Bonaparte? Ya se puede ver, pues, que nuestra anticipación no es descabellada.

Verdades parciales.

Pero y esos pueblos, autores y actores de las hazañas, ¿de qué sufrían?

No son pocos los eruditos que desdeñan esa materia anónima, y por anónima deleznable.

⁂

Sí, vendrán tiempos con historiadores de una aguda percepción; con juicios exentos de pasión, modélicos, género manuales escolares; que tendrán, como vulgarmente se dice, las manos limpias relucientes como el jaspe, y la conciencia tranquila, como la tienen los lagartos en estado de aletargo. Y sin embargo quizás sean sus historias menos veraces que nuestros relatos, los escritos por testigos activos, supervivientes de aquellas jornadas; escritos con la conciencia intranquila y con la pluma temblando. Porque si el subjetivismo llevado al paroxismo presupone diferencias irreductibles, el objetivismo riguroso significa la total indiferencia del sujeto. Y que no se nos venga con aquello del historiador fiel y apasionado de la intangible verdad. En cada hombre palpita una verdad, materia prima de las demás verdades.

Sí, nuestros relatos vivos siempre serán superiores a todas las historias que, sobre el 19 de julio, hilvanarán dentro de un siglo sesudos historiadores. A menos de surgir un Heródoto que, como dijera Schlegel, supiera transformarse en un profeta del revés; que, abrevándose en las fuentes vivas de nuestros relatos, supiera recrear el ambiente; que diera a su Historia la intensidad vital, si no la veracidad total, de una leyenda. Muchas leyendas, por su atractivo y sugestión, se incorporaron a la vida, quizás como tantas historias reales, por inexpresivas, la vida sepultara. Balzac, Stendhal, Tolstoi, etc., resucitan el pretérito escribiendo novelas. Nosotros, perseverando, debemos resucitar el 19 de julio, haciendo de él una realidad legendaria.

¡PEDRALBES!

¿UN recuerdo sobre el 19 de Julio? Ahí va. El 17, a primeras horas de la tarde, dos compañeros me trajeron la primera noticia sobre los rumores graves que empezaban a circular sobre un levantamiento en Marruecos. Aquella misma noche, en la Academia de Taquigrafía «Lebrun» prácticamente no hubo más tarea que comentarios alrededor de las primeras noticias del levantamiento insertas en la prensa de la noche. Las impresiones de los comentaristas eran pesimistas. A la salida de clase busco contacto entre los compañeros más afines de la barriada. En el sindicato y en el ateneo empiezan a concentrarse los compañeros. Se espera la salida de un manifiesto de los comités de nuestra organización. La noche se pasa en vilo. La consigna, de boca en boca, es de concentración de la militancia. Varios compañeros formamos un grupo, y reunido éste, se acuerda velar las armas. Las mías consisten en una pistola del nueve corto que un pariente sustrajo en ausencia de mi domicilio. Tengo que recuperarla casi a dura fuerza. La nuestra es una barriada extrema, y en ella está situado uno de los principales baluartes de la guarnición barcelonesa. Se da por seguro que ha de lanzarse a la calle y tiene dos itinerarios posibles: por la carretera nacional hacia la Plaza de España y de Cataluña, o bien siguiendo la gran avenida Diagonal. En la primera tendrán los facciosos el inconveniente de atravesar dos importantes sectores obreros de los más aguerridos. Siempre se teme lo peor, y allí les esperamos, más por deber que por convicción de poderles hacer frente con nuestros rudimentarios elementos de lucha. La ansiosa espera dura toda la noche; y el día siguiente, en que no se trabaja.

La noche del 18 al 19 de julio ya no ofrece dudas. Las radios atruenan los espacios. Hay una angustia en todos los corazones, barrunto de la tragedia. Avanzada la madrugada el silencio es sepulcral. Un grupo de compañeros escruta las sombras de la noche y aguza el oído. No se ha levantado la barricada en la duda de cuál va a ser la ruta de las hordas cuarteleras. Apuntado el día se percibe ajetreo de lucha en el casco de la capital. Llegaron los primeros rumores que nos cercioran de que la ciudad está militarmente tomada. Muchos compañeros se dirigen hacia el centro tras haber requisado los primeros coches. Nuestro grupo sigue en su puesto. Una idea ha surgido en nuestra mente. Si los militares salieron del cuartel por otros derroteros, éste habrá quedado desguarnecido. Unos cuantos soldados nos confirman esta sospecha. Salieron éstos del cuartel por las tapias traseras al enterarse de la orden de desmovilización dictada por el gobierno. Nos cercioran también de que en el cuartel hay armas. No esperamos más. No más de diez compañeros nos dirigimos a Pedralbes. Ante el inmenso edificio castrense hay un grupo de guardias de asalto, a prudente distancia. Unos oficiales de este cuerpo parecen parlamentar con el cuerpo de guardia en lugar equidistante. En la ciudad deben ir las cosas mal para los facciosos. Decidimos aprovechar la coyuntura. Mientras militares y guardias parlamentan no sabemos qué, penetramos nosotros en la ciudadela en tromba. La temeridad de la decisión deja estupefactos a los parlamentarios. Cuando reaccionan los militares ya estamos en el patio interior. Escalamos los primeros pabellones, derribando puertas. Desde el patio se nos intimida con fusiles y armas automáticas. Seguimos recorriendo los pabellones y damos con la armería. Hay allí algunos fusiles sin municiones, en reparación. Nos armamos con ellos y hacemos frente a nuestros perseguidores, quienes vacilan y retroceden.

Otros grupos de compañeros han aprovechado la confusión para penetrar en el gran patio, cogiendo de revés, con sus simples pistolas, a los militares. No se ha disparado un tiro y el cuartel, prácticamente, es nuestro. ¿Pero dónde están las armas? Por fin, he aquí una especie de refugio subterráneo. Ya era tiempo, pues los guardias de asalto, bien pertrechados, pretenden a su vez asediarnos. Ya tenemos fusiles de calidad en nuestras manos. Y munición abundante. Y bombas, y ametralladoras. Los guardias retroceden y los militares deponen sus armas. El cuartel es nuestro. Allí mismo, en el patio, se aprende el manejo de tan sublimes artefactos. El primer grupo salimos, hacia la barriada, armados de punta en blanco. Detrás viene, repleta de armas, una camioneta. Van aquéllas consignadas a nuestros locales de la barriada. Al entrar en ella, grupos de curiosos nos aplauden. No son estos momentos de aplausos. Les increpamos: «¡Al cuartel, cobardes! ¡A por las armas!»

¿Cómo ha ocurrido todo esto? Apenas lo sabemos. Hay una fuerza inconsciente que mueve a los hombres en los momentos cruciales de la historia. Uno se siente movido por un resorte automático. La razón, el frío juicio, no cuenta. Después, en la calma relativa, todo parece un sueño, un imposible. Y sin embargo, un grupo de hombres, de jovenzuelos, convertidos en catapulta, hemos abatido una fortaleza. Imponderables múltiples se han conjurado en la empresa. ¿Pero quién nos negará el espíritu de sacrificio, el desprecio a la muerte, la temeridad de iluminados? No ha habido plan premeditado, ni táctica ni estrategia, sólo corazón y alma. Las grandes empresas las emprende y decide el corazón. El 19 de julio fué el triunfo de una gran corazonada. Sólo el pueblo español conservaba en el suyo reservas de romanticismo vírgenes para dejar en ridículo la rigidez de la lógica. Así se venció en Pedralbes; así se venció en Barcelona, en Madrid, en media España. Donde falló la corazonada se impuso la disciplina fría, terriblemente fría de la lógica castrense. La revolución dictóse su propia sentencia de muerte al ceder, a renglón seguido, a la rigidez de la lógica. *José ESPAÑA IBER.*

DIAGRAMA

RECUERDOS EN TORNO A UN PERIODICO ARAGONES

por Adolfo HERNANDEZ

HACE un año que lo ví y lo comenté en estas columnas. Me refiero a uno de los primeros ejemplares que marcaban el resurgir de «Cultura y Acción», el viejo y siempre joven órgano cenetista de la Regional de Aragón, Rioja y Navarra. A la vista del pequeño ejemplar de nuestra prensa clandestina, los recuerdos se agolparon en nuestra mente. En aquel entonces escribí: «Y es la misma que cayó ese día (3 de marzo), truncada, con su redacción despedazada y sus hombres muertos. ¿Muertos? Ahí están otra vez...» Sí, aquí están; el acento es el mismo. Lo dice el último número de «Cultura y Acción» llegado a nuestras manos: «Consumado el gran crimen por Franco y los suyos; Aragón, Rioja y Navarra, España entera devastadas, pudo el despotismo incivil e infrahumano creer que, dueño absoluto del Poder, dominaría siempre.

«Desconocía el temple fiero e indomable de todo lo auténtico español; el temple macho del aragonés, bravío del riojano; la reciedumbre navarra. Desconocía lo que era la C.N.T. Somos un Pueblo. Somos un Movimiento. No se nos destruye ni se nos somete.

»Levantamos la cabeza. Aragón confederal resurge.»

Y hemos vuelto a hacer sufrir un poco al recuerdo. Recuerdos en torno a un periódico confederal y aragonés en tiempos de la heroica gesta española. ¿Y cómo podía olvidársenos...? Sabed que quien esto firma perdió a su padre, cuando éste era el jefe de Redacción de «Cultura y Acción». Quedó yerto, con la estilográfica en la mano, completando una nota editorial cuando una bomba, lanzada por uno de los aviones italianos que arrasaron Alcañiz la tarde del 3 de marzo de 1938, acertó a terminar con su vida, firme promesa cenetista. Porque Vicente Hernández—amplios meridianos en corta vida—paseó su rebeldía ibérica por tierras de España y Francia y tuvo por corazón su Aragón entrañable, donde quedó para siempre. Reconocido como profundo observador de la realidad baturra, modeló alguna de las más importantes resoluciones tomadas en el «Pleno Económico» celebrado por la organización en Valencia, pocas semanas antes de la aciaga fecha que reseñamos.

Lamentamos no poder mencionar—se nos perdió por los caminos del exilio—el sentido artículo que Mauro Bajatierra dedicó a Vicente Hernández y que fué publicado por «Solidaridad Obrera», «Fragua Social» y «CNT» (los queridos rotativos confederales de Barcelona, Valencia y Madrid).

Juzgad—por lo relatado anteriormente—mi emoción al contemplar «Cultura y Acción» de nueva cuenta. La emoción de sus frases inspiradoras:

«Resurgimos. El tiempo, nuestra voluntad, todo lo hecho en nuestro camino, con la dignidad, la hombría y la grandeza moral que dan prestancia a un movimiento colectivo, nos abre paso y muestra las grandes posibilidades que se ofrecen...» Ese llamado final es elocuente: «El porvenir nos pertenece. Llama a todas nuestras energías creadoras.»

Recuerdo la edición extraordinaria de «Cultura y Acción» anunciando—antes que lo hiciera ningún otro diario de nuestra zona—la caída de Teruel. ¡Era un pedazo de Aragón liberado! Una especie de anticipo a la siempre anhelada caída de Zaragoza, la ciudad señera que baña el Ebro. Los compañeros se abrazan en las calles, comunicándose la buena nueva. La dantesca batalla de Teruel daba renovado fulgor al porvenir incierto. La rotativa de «Cultura y Acción» estuvo imprimiendo ejemplares desde la madrugada, hasta bien entrada la mañana.

⁂

Un día dejamos atrás Alcañiz. Las motorizadas italianas estaban cerca de la ciudad. El desastre se cernía sobre Aragón. Era el último capítulo de una historia muy querida por todos nosotros. Viendo por última vez, los olivares, los lomeríos pardos, las casas escalonadas en torno al viejo castillo que ciñe amorosamente el pequeño Guadalope, pensé que la historia de nuestros anhelos no podía terminar así, como no podía terminar la historia editorial de «Cultura y Acción» y tenía razón. Aquí está el periódico para demostrarlo. Es como si aquella rotativa que dejamos atrás hace dieciocho años, cobrara vida y volviera a infundir ánimos a la militancia confederal aragonesa.

⁂

Perdonarme estos recuerdos personales; estos recuerdos de un periódico aragonés, tan íntimamente ligado a mi vida afectiva, a mi niñez, a mi organización, pero todo lo comprenderéis si pensáis lo que para mí significa tener otra vez en mis manos «Cultura y Acción», sus mensajes vibrantes y sobre todo, estas palabras que deben ser nuestra directriz: «El porvenir nos pertenece. Llama a todas nuestras energías creadoras...» Efectivamente, a ese porvenir nos debemos y el ejemplo elocuente de esta «Cultura y Acción» surgida sobre su redacción ensangrentada, es lo suficientemente aleccionador, como para no desesperar en esta larga crónica, que historia los esfuerzos del hombre por defender su dignidad.

ESTAMPAS CANARIAS

(Viene de la página 4)

liviano y corrió por los peñascales. Mi perro le seguía de serca.

—¿Las gentes de Peñascales no se dieron cuenta de lo que pasaba?—preguntó un preso.

—Toos los probes, pastores y medianeros, se habían marchado a la guerra contra los ricos de las Islas.

—Así se pudo despachar a su gusto.

—Ensimba de una roca—continúa Carlino—el sorro se defendía con garras y dientes. Yo gritaba a mi perro: «¡Wisky! ¡Wisky! ¡Atájalo, carajo!...» El perro lo apuró tanto que la lansa de aquel canalla fué a rodar por la barrancá. Yo salté de roca en roca los diez metros que me faltaban para llegar donde estaba aquel bicho malo junto al borde del tajo de Malpaso. Tiré sobre unos matujos la escopeta y rápido como en mis años mosos, desenfundé mi cuchillo canario, pero «Wisky» no me dió tiempo a nada porque le saltó al cuello y le hizo brotar una fuente roja y volaron los dos por el tajo, quedando allá abajo un montón de carne de sorro malparío y de mi perro majorero.

—¡Pobre perro!—exclamaron todos.

—Lloré como un sagal por mi perro, como si me hubiera muerto un hijo. Mi hija Chelito y yo enterramos los restos de mi pobre perro en los bresos de Malpaso. Al sorro lo dejé allí para que se lo comieran los cuervos.

En estos momentos se oyen las voces de los centinelas: «¡Centinela, alerta! ¡Alerta! ¡Alerta está!» A lo lejos suena la sirena de un buque pidiendo práctico y un silbato da la señal convenida en el interior del fortín donde al amanecer rondaba la muerte. Y los conjurados que se jugaban la vida, después de inmovilizar a cancerberos y verdugos, asaltaron el buque que conducía el relevo de la guarnición y pusieron proa a Dakar, en cuyo puerto pidieron asilo a las autoridades francesas. Estaban a salvo.

Vicente ARTES.

Veinte años después

(Viene de la página 4)

Franco no es aceptado en la O.N.U., más también eso pasó a la historia. Hoy Franco tiene sus escaños reservados en el inmenso rascacielos que se alza al borde del East River de Manhattan. Jugó con dos barajas y, porque así se lo permitieron, ganó.

Después de veinte años, ¿qué queda de nuestro 19 de julio? Yo, sinceramente, creo que mucho, y ello a pesar de que el panorama político español deprime y amenaza de continuidad relativa, gracias en primer lugar a la gran ayuda que el franquismo recibe de los Estados Unidos. Creo que queda mucho, repito, porque fueron muchas las conciencias que se despertaron aquel día de Julio en España. Estas conciencias rebeldes, nacidas colectivamente en aquella fecha, ya no volverán a dormirse.

Están desperdigadas por el mundo denunciando la injusticia y figurando en la primera fila de los que luchan por la libertad.

Víctor GARCIA.

Brasil y julio 1956.

UNA LECCION DE VEINTE AÑOS

(Viene de la página 1)

bres de corazón. Para los primeros, habida cuenta de un cálculo de probabilidades materiales, la suerte estaba echada; para los segundos, no hay suerte que valga, ni realidad ni fuerza ante un corazón que siente y un espíritu que no quiere ser humillado.

Este fué el sentido intrínseco de nuestra lucha. El mundo que nos contemplaba seguía aplicando a España el mismo cálculo frío que dió alas y garras al fascismo. Los valores del espíritu cedían voluntariamente ante la estimación de los valores de la brutalidad. En España el sentido de la justicia primaba sobre otra consideración. Cualquiera que fuese el poder del enemigo había un principio de dignidad humana a enaltecer, a reivindicar y a defender. Los resultados de la contiende cedían en importancia ante este principio, ese sentido feroz de la razón contra la sinrazón.

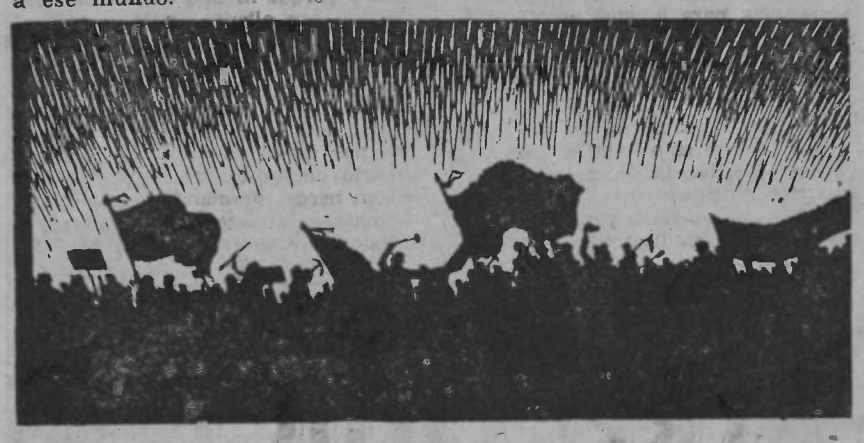
No éramos solamente los primeros en levantarnos contra la apisonadora fascista; éramos los primeros, siguiendo el ejemplo de nuestro padre el Quijote, en no medir la importancia del combate según la importancia del enemigo, sino según la justicia y sentido moral de nuestra causa.

El cerco a la Revolución española, más que la actitud de éste o aquel gobierno, de éste o aquel sector político u obrero, la determinó la mentalidad de ese mundo de allende nuestras fronteras. La no intervención, activa o pasiva, respondía a esta mentalidad que no sabía de factores morales, que ni nos comprendía ni podía comprendernos. Nosotros mismos, ni antes, ni durante, ni después de nuestro inmenso drama, no habíamos calculado, pensado, reflexionado en nuestras propias reacciones. Las llevábamos en la sangre. Eramos un pueblo virgen, no gastado ni atrofiado en nuestros sentimientos humanos. Había intacto en nosotros un espeso sedimiento moral. Lucharíamos con el mismo ardor, hasta el límite de nuestras fuerzas materiales, contra el mundo entero. Más allá del límite de estas feurzas materiales seguiríamos luchando con las fuerzas del espíritu.

Y hemos seguido luchando. Más allá del aplastante poder militar de Franco, del fascismo italo-alemán, más allá de la cómplice cobardía de todos los estadistas del mundo con sus pueblos, pese a las vicisitudes de un destierro con campos de concentración y hornos crematorios, por encima de los insultos y las humillaciones, a pesar de la monstruosa represión del fascismo español, continuamos en pie firme nuestra lucha, dentro y fuera de España, sin considerarnos vencidos. Representamos todavía en esta parte de acá de la gran barricada de los Pirineos la España que no acató el veredicto de los que se proclamaron vencedores. No hemos doblado la rodilla. Persistimos enhiestos en nuestro sentido de la dignidad. Y en España misma, el tiempo, gran hacedor de la justicia, contempla al pueblo español, a los supervivientes y a los hijos de los supervivientes de nuestra gran tragedia, firmes y crecidos, agigantándose día a día en su lucha contra la tiranía.

Empezamos a cosechar los frutos de nuestra gesta moral, eminentemente moral, del 19 de Julio. El tiempo es el gran árbitro de la historia. Los falsos laureles empiezan a crujir en las sienes de los falsos vencedores. El porvenir, al que ofrendamos nuestra sangre hace veinte años, empieza a convertirse en presente. Sólo nuestros son los méritos. Y ha de ser la nuestra una victoria sin hipoteca, limpia, propia e indiscutible.

La gran lección del 19 de Julio, que puso en primer plano, contra el realismo materialista y el escepticismo desolador, los valores eternos de la dignidad humana, continúa incomprendida en el mundo. No importa, repetiremos la lección una y mil veces. El recobramiento de España por los valores del espíritu habrá de dar en día próximo la sola pauta posible a ese mundo.



La Juventud de España y el 19 de Julio 1936

(Viene de la página 1)

los barrios, de gesto cansino, amanecieron aquel día, en las barricadas, con un rostro nuevo, una mirada brillante, un gesto ágil, amplio, desplegado alegremente ante la muerte, ante el impacto de las balas traidoras. Sabían—o adivinaban—que el porvenir y la libertad eran suyos, que los estaban forjando con sus manos trabajadoras. Su alegría provenía de una fe nueva que les brotaba de la entraña viva de su más profundo amor. Por eso parecían jóvenes, y eran realmente jóvenes bajo sus barbas descuidadas, a pesar del cansancio de las noches de guardia, o de la tensión angustiosa del combate.

El pueblo renace en la lucha y envejece en la explotación. Los hombres adquieren su dimensión verdadera cuando se ofrecen sin egoísmo en aras de una causa que trasciende sus limitaciones cotidianas. Todo lo que el pueblo español estaba dispuesto a hacer aquel 19 de julio estaba contenido en su profundo anhelo de vida, pero no estaba dibujado en ninguna gráfica ni explicado en ninguna estadística. Si por algo los profesores marxistas renuncian reiteradamente a hacer el análisis dialéctico de la revolución española es porque la dialéctica de la Historia no tiene aplicación en el caso de España. Ellos saben definir muy bien, según su regla de cálculo, los avatares electorales en tal o cual país, porque allí se mueven fuerzas políticas debidamente encuadradas y controladas. En España los movimientos políticos son de superficie. Las revoluciones las hace el pueblo a pesar y en contra de los partidos.

Por eso los partidos—incluso los españoles—han echado sobre el 19 de Julio toda el agua bendita que han podido. Por eso internacionalmente la causa del pueblo español no cuenta con otros amigos que las pequeñas minorías socialmente activas de cada país. Así se explica que en una Europa gobernada por socialistas, comunistas y demócratas siga Franco impertérrito sobre su trono de infamia. Todos esos señores que gobiernan en nombre de tal o cual etiqueta política saben perfectamente que en lo que se refiere a España fallan las etiquetas. Y ellos sólo ayudarían a tal o cual etiqueta, nunca al pueblo español. Ante la alternativa, se quedan con Franco. Y la caída de Franco será cuestión de los españoles, sólo de ellos.,

Este año se han producido en España acontecimientos que reavivan la esperanza en la realización de aquel futuro que entrevimos en 1936. Sobre todo, porque esos acontecimientos, prioritariamente, han sido realizados por jóvenes. Jóvenes españoles que han desmentido, con su actitud, la leyenda de degradación que se ha tejido en torno al pueblo español. Han demostrado definitivamenlte que el franquismo es una entelequia apoyada sobre las armas del Ejército, nunca sobre la simpatía popular. Y han demostrado el camino de la recuperación protestando estruendosamente, enseñando una vez más que en la rebeldía, en la insumisión están los caminos de la libertad.

Y la enseñanza clara, la lección histórica de nuestro 19 de julio no es otra que la que han practicado esos estudiantes españoles y esos obreros españoles: la protesta directa, la acción contra la dictadura. Su gesto ha abierto una enorme brecha en el aparato totalitario del franquismo por la que ha entrado de repente en España un ancho rayo de luz. Hay una nueva seguridad en el pueblo de España: la de saber que en muchos puntos de la península hombres de todas las direcciones y formaciones espirituales están deseando que el terror acabe, que la ignominia termine, que Franco pase a la historia con el epiteto de verdugo. Y ese fué el afán sostenido a lo largo de tres años de guerra y revolución por los luchadores del 19 de Julio. Había que acabar con Franco y con lo que Franco simbolizaba: el Ejército, la reacción, la miseria y el hambre que se abatieron inexorablemente sobre España después de su «victoria». Contra eso está también la nueva generación y todo el pueblo de España.

Nosotros sabemos cuánto enaltece y ennoblece el espíritu de lucha, la decisión de la justicia, el anhelo de libertad. Lo aprendimos en aquellos días dramáticos y en una larga experiencia años más tarde. Y sabemos también que no siempre los vientos son favorables ni las situaciones propias. Hay una paciencia activa que se aprende en la lucha, una paciencia que nada tiene que ver con la resignación. Eso es lo admirable en las nuevas promociones españolas, que a lo largo de tantos años de indigencia física y espiritual no han sido destruídas y están allí como esperando su hora, la hora de la juventud, la hora de la redención de España. Esa es nuestra mayor esperanza, la esperanza de todos los que, sobre el ancho mundo, miran hacia España íntimamente convencidos de que un día, como en aquel 19 de Julio memorable, se levantará su juventud y su pueblo en otra gran lección de libertad y de justicia.

Benito MILLA.

Emma Goldman en España

(Viene de la página 8)

Luisa Michel y Rosa Luxemburgo, como una de las cuatro mujeres que hicieron temblar al mundo.

Cuando la conocí, años antes de la revolución de julio—creo que fué en 1932—era ya una mujer madura, corpulenta, de ojos penetrantes y boca espiritual. Había sido—y era—una de las más grandes oradoras femeninas de América, donde se había refugiado huyendo de las persecuciones zaristas, primero; de las persecuciones comunistas, después. De origen ruso y de raza israelita, dominada perfectamente el ruso, el hebreo, el inglés, el alemán y el francés. En España acabó por aprender el español.

Su unión con Alejandro Berkman fué larga y fecunda, llenando muchos años de acción militante libertaria internacional. Cuando se produjo el suicidio de Berkman, Emma ya no era su compañera, aunque sí su amiga personal. Su segunda vuelta a América fué fértil en anécdotas. Como el gobierno yanqui le negaba el derecho de entrada, un compañero americano llamado Colton se casó por poderes con ella, consiguiendo así que pudiese residir en Norte-América. Este matrimonio, completamente blanco, para nada alteró la armonía de la pareja Goldman-Berkman ni de la pareja Colton, pues éste tenía también compañera. Legalmente, durante muchos años, y hasta su muerte, Emma Goldman fué en Estados Unidos Emma Colton.

A pesar de que en 1936 Emma ya no era joven, difícilmente otra mujer hubiera desplegado, a sus años, actividad tan grande como ella. Aparte sus viajes de un extremo al otro de España, cada vez que se requirió su concurso para que se trasladase a Inglaterra, a Francia o a los Estados Unidos, en «tournées» de propaganda en favor de la revolución española, siempre se mostró dispuesta, no otorgándose jamás ningún descanso. Su verbo encendido, su voz magnífica, su gran prestigio como escritora, todo lo puso al servicio de nuestra causa. Después de cada jira volvía a España, a bañarse de nuevo en nuestra fiebre, a compartir nuestras angustias, a asistir, muchas veces desesperada e impotente, a lo que preveía lenta liquidación del espíritu y de las posibilidades revolucionarias.

⁂

Para esta mujer dinámica, infatigable, de espíritu profundo, de cultura enciclopédica, de visión clara, de agudo sentido práctico, algunas de las cosas que veía la turbaban profundamente. Nuestro genio latino, desordenado, fogoso, faltado de método, dotado de iniciativa y confiando demasiado en ella, la divertía y la desconcertaba. Nuestros propios compañeros eran para ella motivo de admiración y de sorpresa. De Mariano Vásquez decía siempre:

—C'est une force de la Nature!

De Durruti:

—C'est un grand enfant!

De todos:

—Con ese corazón tan grande y ese gran valor colectivo, con un poco más de cabeza, ¡cuántas cosas seríais capaces de hacer!

Y no se equivocaba. Yo me reía, diciéndole:

—Hay que tomarnos tal como somos. ¡Tenemos las virtudes de nuestros defectos y los defectos de nuestras virtudes!

¡Pobre Emma! Para ella, como para Nettlau, para Rocker, para tantos y tantos viejos luchadores internacionales, nuestra revolución había sido una gran esperanza y una magnífica seguridad. Después fué una desesperación y una agonía. La muerte de Berneri la desoló, contemplándola como un presagio siniestro. Cuando las cosas se fueron poniendo mal, cuando comprendió que seríamos vencidos, abandonados por la falta de solidaridad proletaria mundial, frente a un enemigo apoyado por todas las fuerzas de la reacción mundial, exclamaba:

—¡Era demasiado hermoso para que pudiera ser posible! Pero no importa. Lo que se ha hecho, hecho está.

Perdí contacto con ella al producirse el exilio y la guerra. Pienso que su muerte, como la de Nettlau, debió ser muy triste, obscurecida por el horror de esos años, de los que el sacrificio de nuestro pueblo fué el trágico preludio.

Mas hoy, en este 19 de julio de 1956, veinte años después de nuestra gloriosa epopeya, siento la necesidad imperiosa de asociar su nombre y su recuerdo a esa gesta, prolongada heroicamente durante tres años de lucha y de construcción social, a la que ella aportó cuanto podía y cuanto valía, con entrega total y generosa de su corazón, de su pensamiento, de su palabra, de su actividad múltiple. Ella, como Nettlau, queda indisolublemente unida a nuestra lucha y a nuestro pueblo, con lazos de comprensión y de ternura más fuertes y más verdaderos que los de la sangre.

El ateismo antiheroico

(Viene de la página 8)

tente de heroísmo. El complejo de inferioridad tiene su reacción predilecta: rebaja en los demás las cualidades que no se tienen. Se hizo esto con severidad, con una inflexibilidad que no se tuvo para reducir a tiempo la invasión manicomial campante por sus respectos. Se hizo esto en compadrazgo con los locos agresivos que más tarde no dejarían cacharro entero, ni vidrio, ni ajuar, ni peculio, ni virginidad intacta en Europa y el mundo.

Pero ahogado en flor el heroísmo auténtico de un pueblo se demostraría una vez más que el héroe no es de este mundo.

José PEIRATS

La C. N. T. en el XX aniversario del 19 de Julio

(Viene de la página 1)

LIMPIA TRAYECTORIA Y POSICION DE LA C.N.T. Y DEL M.L.

Después de veinte años de lucha y de sacrificios, de actuación militante activa contra la tiranía en el Interior y en el Exilio, la Confederación Nacional del Trabajo, formando una fuerza inconfundible, enraizada en el pueblo español, sigue fiel al espíritu de la Revolución española que animaron las voluntades populares unidas, los trabajadores hermanados, sin coacción alguna, por impulso espontáneo, por imperativo personal y colectivo de dignidad, y considera necesario, para salvar a España del desastre, del caos, de la ruina, de la miseria en que la ha hundido el franco-falangismo, el más inmoral y despótico de los regímenes, la aplicación de aquellas reformas, de aquellas realizaciones constructivas que el mismo pueblo llevó a cabo, con su instinto y con su genio, con su sentido práctico, superando la imprevisión y la incapacidad de instituciones que no supieron estar a la altura de las circunstancias ni captar el significado de los tiempos en lo que expresaban de evolución indispensable a las necesidades de desarrollo de una España renaciente, con vía progresiva abierta a los más amplios horizontes.

Pasos atrás, cualesquiera que sean las situaciones que se crean en el presente y en el futuro, por mucho que fuere el volumen y la calidad de las fuerzas políticas o sociales que se aprestaran a darlos, no los dará nunca la C.N.T.

EL IMPERATIVO DE ESTA HORA: ACCION

Tenemos hoy más motivos que nunca para creer en el pueblo español, en el que hemos confiado siempre; en afirmar nuestras esperanzas; en pensar y en creer que es posible salir de la tiranía sin caer en otra tiranía. Queremos dejar expedito el camino para que España, derrocados todos los feudalismos interiores, pueda reconstituirse y se reconstituya sin vasallajes extranjeros.

La resistencia a reconocer los derechos del pueblo, la tendencia a conservar los caracteres feudales y autoritarios en la estructura social y política española; el querer investir a instituciones arcaicas de atribuciones que corresponden de pleno derecho a los organismos vivientes, creados o por crear por el pueblo, no hacen más que prolongar la tragedia de España.

Hoy el pueblo español se agita y se mueve. Lo que ha aparecido a la superficie ya es de por sí expresivo y sintomático. Los torrentes de energías interiores desconocidas van a emerger y a manifestarse sucesivamente. La fase de las pasividades ha sido y será desbordada. Lo será cada día más, sin que ninguna fuerza coercitiva pueda detener las fuerzas presentes, nacientes y en desarrollo. Impulsos nuevos, con su ritmo propio y significación profunda, surgen y vienen a converger, en el terreno de la acción, en los campos donde se libraron los decisivos combates y a reforzar el frente de todo lo que actúa contra la tiranía.

No es hora de amordazar impulsos, de frenarlos. Las horas que suenan para España, anuncian los cambios, las tormentas venideras inevitables, los amaneceres prometedores, la salida definitiva de los atascos.

Como en Julio de 1936, a la distancia de estos veinte años, no reclaman estas horas únicas vacilaciones, sino firmeza, acción, energías renovadas y conscientes; objetivos concretos, claros y limpios. El imperativo de estas horas, en el Exilio y en España, para todos es el de ACCION, a la altura de las circunstancias, para ayudar a libertar y a levantar a España; para ayudarla a que sea lo que ella quiere ser por sí misma y ante sí misma, para sí y para los demás pueblos del mundo.

A LOS ANTIFASCISTAS. — A LOS COMPAÑEROS

De poco serviría admirar el esfuerzo de las fuerzas que entran en liza, jóvenes o de solera y veteranía probadas en las lides por la libertad, si prescindiendo de lo mezquino, no supiéramos los antifascistas todos prestar el concurso más efectivo a la acción libertadora. La unidad tiene un camino: la fraternidad nacida de la acción, pues son los actos afirmaciones que ennoblecen las trayectorias y son ellos los que no llaman a engaño.

Cara a las esperanzas que toman cuerpo en la fluidez espiritual de una España más cruenta y la lucha más obstinada; conscientes de la grandiosa obra que el franco-falangismo quiso destruir en su vesania y que otros quisieran desviar; con la convicción de siempre, con la voluntad tensa, cara a este presente y a este futuro inmediato que también lo será de epopeya humana para esa España nueva que se crea, que se forja y que se busca a sí misma; interpretando el sentir individual y colectivo militante, nos limitamos a decir a los compañeros: Más que nunca, todos a la tarea, cada uno a la altura de nuestros deberes, con el inquebrantable propósito de seguir en la marcha y en el camino que la C.N.T. y el Movimiento Libertario Español conscientemente se han trazado.

Por la C.N.T. de España en el Exilio,

EL SECRETARIADO INTERCONTINENTAL.

Julio de 1956.

UNIVERSITES DE PARIS Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

EL ARBOL Y EL BOSQUE

por FAROS

TAL vez hayamos pecado por exceso pero el pecado sería mayor si lo hubiéramos hecho por defecto. Nuestro amplio universalismo no está en pugna, ni mucho menos, con el carácter nacional, regional o local de nuestra lucha que debido a factores especialmente coincidentes la hemos situado en España y por tal motivo algunos amigos extranjeros—para nosotros la palabra extranjero es un anacronismo—tienen ciertos benévolos reproches hacia nosotros.

No porque la lucha la hayamos localizado sino porque a través de la mismo se deja ver cierto nacionalismo o mejor dicho, cierto patriotismo que no podemos camuflar.

Después de 16 años de exilio, la C.N.T. y los postulados que le dan razón y vida no han decaído en nuestros pensamientos. No se trata de un romanticismo suspirante que puede llegar hasta los linderos del suicidio, porque extendiendo la mirada alrededor nuestro todo se esfuma; les falsos credos trepidan estrujados por falaces jerarquías y grandes masas deslumbradas, engañadas, atemorizadas o adormecidas, siguen como rebaños a los mandarines que las moldean a capricho de las circunstancias y de apetitos innobles.

Noostros, queridos amigos, nos damos perfecta cuenta que ese amor al terruño puede desembocar en una nostalgia especial ligada a un patriotismo justificado por las mismas razones originarias que produjeron el estallido y la *débâcle* causa de nuestro prolongado exilio. Pero como decíamos antes, que nuestros ideales están dotados de un amplio universalismo, en un lugar del universo que se llama España se ha cometido una sinrazón, un crimen imputable a las fuerzas del desordenado orden mundial.

Si esto es cierto, porque a la vista de todos está, no podemos abandonar nuestro objetivo liberador en manos de los titubeantes clanes políticos y abarcar una desmedida extensión ideológica en perjuicio de un punto neurálgico pero de gran densidad práctica para la propagación de nuestros postulados. España fué para nosotros un punto de partida y no debemos olvidar las enseñanzas que aquel ensayo libertario nos legó cuando el 19 de julio del 36 adquirimos una responsabilidad organizadora en la vida económica y social de nuestro pueblo y aunque es verdad que tuvimos que improvisar muchas cosas que las circunstancias obligaban, la mayoría de las realizaciones que en marcha acelerada íbamos impulsando no eran producto del azar.

La militancia confederal y libertaria había establecido con anterioridad íntimos contactos ideológicos en Plenos y Congresos y el producto de aquella entente con las masas que nos valieron aplastantes triunfos locales y regionales allí donde se habían formado y madurado esos conjuntos armoniosos e inconfundibles.

A medida que se iban despejando las causas generatrices de aquella guerra aparentemente civil y política veíamos con toda claridad los matices sociales y revolucionarios de la misma porque un gran porcentaje del sector patronal, capitalista, militar y eclesiástico se encontraban no solamente frente a la República pusilánime del 14 de abril, sino contra el espíritu emancipador y manumisor del proletariado militante.

Después del tiempo transcurrido no han variado las circunstancias, porque el panorama es el mismo que antes del 19 de Julio del 36 y a las mismas causas idénticos efectos, «si es que Dios no hace un milagro». Las mismas algaradas, los mismos motines y Franco y el franquismo cogido a la cruz de la cruzada como un soberbio monarca sin corona pero con coronilla.

La situación de exilado, jurídicamente es un complejo, no diremos de inferioridad, pero sí de tacto especial que nos es obligado observar para no dejar de serlo y poder seguir desde nuestra posición los avatares y evoluciones de los usurpadores de la libertad del pueblo español. Y si bien es verdad que esta libertad va ligada a la de los demás pueblos y a sus fluctuaciones políticas, debemos yuxtaponer a nuestras tácticas y principios de interés moral o universal, como queramos llamarle, otras tácticas de objetivo inmediato como ya lo venimos haciendo desde que hemos endosado el título de exilados políticos.

¡Qué más quisiéramos que el apelativo extranjero desapareciera de las castas nacionales! El hombre, allá donde se encuentre, no debe dejar de ser quién es y ese ha sido nuestro proceder en todo momento antes y después del desastre bélico del 39.

Por todas esas razones de consecuencia moral seguimos sin titubeos nuestra ruta y el 19 de julio no solamente es para nosotros un símbolo y un recuerdo perdurable sino que representa el punto de partida de una experiencia digna de tener en cuenta en las etapas sucesivas de nuestros principios y tácticas. Eso no quiere decir que cerremos los ojos a las nuevas corrientes filosóficas y postulados sociales que se pueden abrir paso por entre las malezas sociales contemporáneas armonizándolas con nuestras convicciones de siempre. Que el árbol no nos impida ver el bosque; que el asunto español (nuestro problema máximo en exilio) no nos ciegue los ojos de tal forma que teniendo la cabeza en España olvidemos que los pies aún reposan fuera de ella. Pero eso no lo hemos olvidado nunca en nuestra calidad de exilados y cada 19 de Julio que pasa, en vez de entibiar nuestras convicciones, se fortalecen aún más porque estamos convencidos de que nuestros ideales son una realidad palpitante y que en aquella histórica fecha como en la presente no soñamos despiertos.

HISTORIA DE UNA REVOLUCION

por FRANCISCO OLAYA

(Viene de la página 3)

que desde hace siglos se ha visto amordazado por la montaraz reacción burguesa.

Excepciones aparte, la mayoría del Ejército se hallaba del lado de la reacción. Junto a ellos la mayor parte de la burguesía habíase concentrado en los focos de mayor confianza. Sólo algunos, más prudentes, desertaron hacia el extranjero. La mayor parte hacia Alemania e Italia.

Fundamentalmente puede afirmarse que los sublevados carecían de una base programática común de fusión. A excepción de su odio a la cultura, a las organizaciones obreras y al pueblo en general, sólo les unía su amor a los privilegios detentados. El nexo de relación con los regímenes italo-alemán, era más aparente que real aparte de los principios antes señalados, inmanentes a todo régimen dictatorial o reaccionario. No había otra base.

El coco del «comunismo» no había salido aún de la estridente caja de truenos franquista. Y aún éste (el franquismo), como hemos afirmado en principio, no se había desbrozado aún, aunque ya germinara en la obtusa mente de su fundador, difuminado y diluido ante el prestigio, en su campo, de figuras como Mola y Sanjurjo.

En torno a la sublevación estatal del 17 de julio se han tejido leyendas y más leyendas. Sin embargo, es hora de situar cada cosa en su lugar y aceptar cada uno la parte de responsabilidad contraída en vista a futuras acciones.

El fascismo se podrá alegar que es un producto de la crisis capitalista. Ello es posible pese al carácter más feudal que capitalista del italiano y del español, de neta raíz agraria. Pero ello lo es en tanto que teoría. En realidad un tema especulativo solamente.

Prácticamente, y hablemos en el sentido en que éste es viable desde el momento del asalto y conquista, lo es a tenor de la complicidad de las fuerzas de izquierda y derecha, detentadoras del privilegio del esfuerzo ajeno. Y, en primer lugar, hecho que por lo que nos afecta preferimos soslayar por la amorfia popular y falta de ímpetu revolucionario en las organizaciones de base proletaria.

Desde la dictadura primorriverista en que algún partido izquierdista (y aquí entra en juego la primera fuerza en ecuación) colaboró de forma descocada con el dictador, la imagen de los partidos de izquierda española es un reflejo en expansión de la neta asociación de éstos con la burguesía. La historia de la segunda República está incubada en actos similares, agravados por la propensión a rebatir en la práctica lo debatido en teoría.

Las principales medidas de la Repúca fueron la ley agraria, separación de la Iglesia del Estado y retiro de la oficialidad del Ejército. Sin embargo, la realidad demostró bien pronto que, pese a la ley, la tierra continuó acaparada en la misma proporción, sin que los encargados de hacerla respetar, tan inflexibles con los trabajadores que exigían su aplicación, la dejaran violar impunemnte por la reacción.

En cuanto a la cuestión religiosa, si bien es verdad que el Estado dejó de estipendiar los gastos de la Iglesia, no lo es menos que ésta siguió disfrutando de un sinnúmero de privilegios, y que sus fabulosas riquezas fueron salvaguardadas. Contra los militares, por otra parte, la sola medida se concretó a descongestionar el Ejército, pasando a la escala pasiva voluntariamente en la que seguían disfrutando de idénticas prebendas y retribuciones.

Esta serie de medidas es posible que fueran, en cierto modo, responsables del exceso de confianza de los hombres de izquierda. No habiendo atacado a la reacción y siendo ellos mismos miembros de tal clase, u hombres de paja de la misma, es posible que se consideraran al abrigo de la galerna.

La inflexibilidad de la ley, como decíamos anteriormente, no se ejerció más que en sentido único y siempre en favor del capital. La militancia obrera no tuvo más domicilio permanente, durante el período republicano, que la prisión o el cuartel de la Guardia civil, cuando no las covachuelas policíacas. Las organizaciones obreras sólo disfrutaron de raros e intermitentes períodos de legalidad; en general puede decirse que sus locales estuvieron permanentemente clausurados. Y hasta la huelga, único medio de defensa del trabajador, declarada ilegal.

La abolición de la pena de muerte no significó más que una burda añagaza. Sanjurjo, a tenor de su sublevación en Sevilla, fué sólo deportado. Sin embargo, para los trabajadores, Casas Viejas, Castilblanco, Yeste, Asturias, serán recuerdos imperecederos de la furia desatada del republicanismo al servicio de la reacción.

Y mencionamos Asturias intencionadamente, pese a haber sido imputada su acción a ese conglomerado tan aleatorio que se ha dado en llamar las derechas. Pues no debemos olvidar que su labor no fué más que una continuación de la desarrollada por las izquierdas.

Las atrocidades cometidas en Asturias, es verdad que fueron el caballo de batalla de las izquierdas. Azaña, particularmente en su campaña electoral, enarboló el *slogan* de castigar sin debilidad a los responsables. No obstante la sola medida propiciada fué liberar a los detenidos. Y esto, en tanto que medida legal, precedida del hecho consumado por el pueblo, abriendo en toda su amplitud las puertas de las ergástulas. En definitiva, Asturias no fué más que la víctima de tirios y troyanos y trampolín para algunos.

Una vez más la República, esta vez el Frente Popular, se desquició por los vericuetos de la traición. La dirección de sus medidas no podía dejar lugar al equívoco. Mola fué nombrado general, pese a su deserción, huyendo tras el rey, y destinado a la comandancia militar de Navarra. Y, Franco, destinado a la Capitanía General de Canarias.

La República, pese a los informes concretos y precisos que le fueron suministrados, respecto a la sublevación y su desarrollo, continuó estimulándola con su complicidad inoperante. La creencia de que la ejecución de Calvo Sotelo provocó el estallido anticipado de la sublevación es, quizás, fundada. Realmente, desde febrero de 1936, el pueblo español sufrió las consecuencias del ataque coordinado de las guerrillas y pistolas de Falange.

La noticia de la sublevación fué comunicada al ministerio de Marina en la mañana del 17 de julio. Y, detalle elocuente, ella fué conservada estrictamente secreta por el gobierno, durante veinticuatro horas. La complicidad no pudo ser más manifiesta. Máxime si se tiene en cuenta el contenido de la nota hecha pública y de las que la siguieron ante la extensión del movimiento que se propagó en la Península como reguero de pólvora.

Entre tanto el Gobierno demoraba la entrega de armas al pueblo, solicitadas con insistencia, y olvidando la adopción de medidas enérgicas, tratando de apaciguar a los rebeldes mediante reajustes ministeriales y proposiciones de obscuras componendas. Martínez Barrio fué el hombre de paja de Azaña en dichos sucios menesteres.

La mayor parte del territorio caído en poder de los facciosos lo fué a causa de la responsabilidad gubernamental frentepopulista. Y no se considere con esto que intentamos minimizar la responsabilidad popular.

Supimos dar la vida como hombres. Nadie podrá negarlo. Nos apartamos de nuestros principios y creímos poder hacer la revolución con los que la habían traicionado. Actuamos en muchos casos en tanto que políticos e imaginamos poder defender en esta forma la revolución.

La Revolución era vencida en su propio campo a poco de gestarse. Las colectividades fueron avasalladas.

Las alianzas con partidos con los que nada nos ligaba, no podía conducirnos por otra senda. Nada teníamos de común con los republicanos. Poco con socialistas y nada con stalinistas que en la mañana del mismo día 18 de julio hacían pública una declaración común exhortando al pueblo a no perder la confianza en el gobierno. «El Gobierno manda, decían, y el Frente Popular obedece».

El 19 de Julio fué el florecer de una aurora nueva que venía a disipar las tinieblas que se desprendían del alba del 17, y a ofrecer al mundo la elocuente lección de un sistema social en el que la igualdad y el apoyo mutuo vinieron a remover los cimientos sociales de opresión y explotación reinantes. Pero éste que fué el principio original de la revolución no pervivió largo tiempo. Las teorías de que la Revolución destruiría al Estado o sería destruida por él fueran desdeñadas. Que la experiencia nos sirva, y sirva a los pueblos, de lección.

LO QUE VA DE AYER A HOY

(Viene de la página 6)

tancias; no el hecho en sí de haberlo aceptado en aquel entonces, aunque para nosotros tampoco se justifique. Estamos, pues, en pleno apocalipsis; en un caos fantástico e inextricable.

Si el pueblo hispano que, nos consta, no es ni comunista, ni socialista, ni republicano, ni monárquico, ni falangista: que quiere vivir en paz, libremente y de acuerdo a lo que él mismo sepa auspiciar e innovar, cara al progreso infinito, sabe comprender las comparaciones que hemos señalado estableciendo lo que va de ayer a hoy, y se decide, por propio impulso, a dar continuidad a lo que debe tenerla, a la Gesta del 19 de Julio de 1936, nos daremos por satisfechos.

Hay que destruir el apocalipsis, sí. Mas, para inducir al pueblo en tal sentido, ha de haber una entidad organizada que no claudique, que se mantenga firme en sus posiciones, que sea una fuerza positiva y segura, consecuente consigo misma. Este papel pueden desempeñarlo a maravilla la C.N.T., la F.I.J.L. y la Organización anarquista. Les corresponde y está al alcance de sus posibilidades. Pero cuidado. Que no se repitan los deslices que también cometimos en el pasado—el de la colaboración principalmente—que fué culpable de muchos desquiciamientos y de no pocas confusiones y desavenencias que aún producen, en la hora actual deplorables consecuencias. Si sabemos cumplir ese cometido, el porvenir de nuestras ideas y el del pueblo hispano estará, sin duda alguna, preñado de promesas y esperanzas.

J. BORRAZ.

CONMEMORACION DEL 19 DE JULIO

GRAN MITIN

El próximo 22 de julio, a las 9'30 de la mañana, en el Palais des Sports de Toulouse, Place Dupuy, tendrá lugar un gran acto en conmemoración del XX Aniversario de la revolución española, en el que intervendrán los siguientes oradores:

J. SANS SICART
por el Secretariado de la A.I.T.

MAX SAINTS
por la C.N.T. francesa

JOSE PEIRATS
por la C.N.T. de España en exilio

¡POR LA LIBERACION DE ESPAÑA! ¡TODOS AL MITIN!

Gran Festival de Variedades

Por la tarde se celebrará el tradicional espectáculo de variedades bajo el siguiente programa :

ROSITA y CARLOS, jóvenes danzantes; AGUILERA, canción española moderna; OLGA, baile clásico; MARISA MORERA, joven artista de ocho años; LOS SOTOS, canto hispano-americano; NAVARRO DE LUNA, célebre tenor; TENA, niño prodigio; ARROYO y YORRA, arte mexicano.

SEGUNDA PARTE

Cuadro aragonés con los joteros PACO, PILAR y GERONIMO; ROSITA y CARLOS, jóvenes bailadores.

Animará el espectáculo A. RUZAFA.

ASOCIACION INTERNACIONAL DE TRABAJADORES

* GRAN MITIN *

de CLAUSURA de las tareas del IX Congreso de la A.I.T. y de solidaridad hacia el valiente pueblo español en lucha permanente después de veinte años contra el tirano Franco y su Falange nazi-fascista.

Tendrá lugar en MARSELLA el domingo día 22 de julio de 1956, a las 9 de la mañana en el Cine ROXY, 30, rue Tapis-Vert, con la participación de oradores de diversos países.

¡La A.I.T. fiel a su divisa de que la «Emancipación de los Trabajadores debe ser la obra de los mismos trabajadores», invita fraternalmente a todos los explotados e intelectuales a asistir en masa al mitin!

Gran Mitin en Paris

El próximo 22 de julio, a las 10 de la mañana, en la sala Wagram, la Federación Local de la C.N.T. celebrará un mitin de conmemoración del XX aniversario de la Revolución española.

En el mismo tomarán la palabra los siguientes compañeros:

ANDRES CAPDEVILA

MAROLOVESKI

(de la C.N.T. Búlgara)

GASTON LEVAL

y un orador por la C.N.T. Francesa

Journal imprimé sur les presses de la SOCIETE GENERALE D'IMPRESSION (Coopérative Ouvrière de Production) *Ateliers :* 61, rue des Amidonniers

Le Gérant : Etienne Guillemau.

VIDA *del Movimiento*

FEDERACION NACIONAL DE LA INDUSTRIA FERROVIARIA

Vamos recibiendo respuestas de los compañeros cuya lista hemos publicado. Esperamos unas semanas más a fin de poder enviar a todos los compañeros que han dicho presente, los acuerdos tomados en 1951, en París, y la proposición de ratificación o rectificación, previa reunión en París del Comité Nacional, de la Comisión reorganizadora y de los militantes ferroviarios que se encuentren presentes. Esperamos ver resurgir potente y dispuesta al trabajo una Federación que lamentablemente estaba en letargo de unos años a esta parte.

Recibidas respuestas de los compañeros Alonso, Tortosa, Coll, Balsalobre y Dominguez, Esparza, Pérez, Morata, Palomero, Garrido, Ramírez, Arbusen, Cuartero, Puig, Moreno, Gistau, Hernández, Domenech, Ballester, Vidal y Figueras.

La Comisión reorganizadora hace constar que por error ha aparecido en las notas de prensa como Comité Nacional, cuando en realidad se trata de una Comisión reorganizadora de la que forman parte dos miembros del antiguo Comité Nacional nombrado en 1951, en París.

El Comité Nacional se nombrará en París después de un referendum entre todos los compañeros ferroviarios.

LA COMISION REORGANIZADORA

EL MITIN DE TOULOUSE

La F.L. de Castelsarrasin pone en conocimiento de todos los compañeros y amigos de nuestra organización de la localidad y pueblos limitrofes que para el mitin del 19 de Julio, que tendrá lugar en Toulouse, el domingo 22 del mismo mes, organiza un autocar que saldrá de Castel, plaza de la Mairie, a las 7 horas.

JIRA EN EL MACIZO CENTRAL

El día 22 de julio, y en conmemoración del 19 de julio, se celebrará la jira anual del Núcleo, en el lago «Céancelade», cerca de Montel-de-Gelat, más concretamente, en el mismo lugar donde se celebró el año pasado.

El «Grupo Artístico Cultural» de Clermont-Ferrand dará una representación con el siguiente programa:

El sainete cómico en dos actos: «El sexo débil».

El cuadro cómico «María de la O».

El cuadro folklórico: «Sombrero en mano».

Monólogo en prosa y cantos regionales.

Quedan invitados todos los simpatizantes y amigos.

JIRA

La Comisión de RR. de Hérault-Gard-Lozère organiza una jira para el 29 de julio, a la playa de La Tamarissière (Agde). Se invita a la misma a los compañeros y simpatizantes de los departamentos limítrofes.

AVISO

Los compañeros del Sindicato Unico de Moncada Reixac que acudan al mitin que tendrá lugar el 22 de julio en Toulouse, celebrarán un cambio de impresiones. Entrevístense a la entrada con el compañero R. Castillo, de la Local de Agde.

19 de Julio

TRILOGIA SINTETICA

por COSME PAULES

GUMERSINDO MARTIN.

ERA alto, delgado, cejijunto, inquieto. Y sobre todo, por aquellos días de fines de 1935, era un perseguido por la Guardia civil, lo que ya es decir bastante.

Estuvo con nosotros en Tardienda, alrededor de una quincena. Suficiente.

Casi no despegaba los labios; era también muy parco en el hablar. Accionaba siempre. No podía estar tranquilo. Con las manos apretadas tras la espalda y a largas zancadas, caminaba por la casa, como león enjaulado. A veces me miraba fijamente y me decía dos palabras que eran todo un monumento para un muchacho de 18 años. Yo me quedaba esperando más, como hambriento por conocer todo lo que aquel recio organismo, joven aún, contenía dentro de sí, hasta que me daba por vencido, y me ponía a pensar sobre lo que me había regalado. Otras veces, como en corto monólogo consigo mismo, pronunciaba la palabra ANARQUIA. Era algo nueva para mí; no entendía gran cosa sobre lo que en toda su extensión humana ella encerraba. Muchas veces la había escuchado de otros labios y había leído bastante a su respecto, pero pronunciada por Gumersindo Martín, adquiría tonalidades insospechables.

La figura, los gestos, la innata rebeldía de aquel maestro, no los ha podido borrar ni el tiempo ni la distancia.

Gumersindo era ferrocarrilero en Miranda de Ebro. Era un perseguido, un acosado por los «guardadores del orden» que no había cometido delito alguno contra nadie. No podía explicarme yo cómo un hombre tan bueno, tan humano, tan sensible, podía ser perseguido como una fiera. Seguramente que a los cazadores de cabezas de la reacción, espantaba su presencia justiciera, su serenidad de hombre valeroso y capaz de gritarles cuatro cosas en las narices, contra sus grandes crímenes de lesa humanidad. Y por eso lo persiguían a muerte.

No supe nunca si Gumersindo sabía escribir, aunque supongo que no era un analfabeto. Pero él no necesitaba para nada sino su personalidad, su reciedumbre y su digno proceder. A su lado, la Revolución se hacía sola. Su figura era una prédica viva.

Después se marchó no sé para dónde. Sólo supimos a los pocos días de estallar la saevajada franquista, que lo habían asesinado los esbirros en la misma estación de Miranda de Ebro. Lo lloré. Su presencia permanece.

RAMON ACIN.

Conocía a Ramón Acín muy poco, pero lo suficiente. Por aquellos días yo estaba cesante o mejor dicho, despedido y a punto de sufrir un injusto proceso judicial, nada menos que por terrorista.

Sucedió que los que trabajábamos en la construcción del acueducto de Tardienta, sobre el Canal de los Monegros, habíamos acordado declarar una huelga de brazos caídos contra el trabajo a destajo que nos tuberculizaba a todos. La huelga fué un fracaso rotundo: primero, porque había allí unos cuantos tipos, venidos nadie sabía de dónde, que cuando comían en el tajo lo hacían a dos carrillos, como cerdos, y, segundo, porque la ignorancia campesino y su ambición, les incitaban a realizar aquella excesiva labor en los terraplenes, para poder luego aprovechar las horas libres en las labores de la siega que los ricos campesinos les pagaban a precio de hambre.

Fué eso que Antonio Iguacel y yo, perseverantes, rebeldes contra todo, determinamos dar el ejemplo, prosiguiendo la huelga solos. Entonces, el contratista que era más o menos de la misma calaña de todos los contratistas, nos puso un feroz capataz a cada uno en represalia, y nos ordenó cavar hoyos profundos que a pleno sol de aquel verano nos hacían sudar la gota gorda, hasta casi morir asfixiados dentro. Ambos redentores no podíamos ni siquiera dirigirnos la palabra durante las ocho horas de faena. Recuerdo que mientras pasaban los pobres diablos que habían terminado su labor a destajo, cuando aún nos faltaban tres o cuatro horas para terminar a nosotros, me daba una sensación de asco que casi me producía vómitos. Y el capataz nos gritaba:

—¡Hala, hala! ¿No queréis las ocho horas? ¡Pues a trabajar, vagos!

Al fin, Antonio y yo fuimos despedidos, sin una protesta de parte de nuestros hermanos proletarios.

Al día siguiente se había disparado un petarlo en el patio de su casa que quedaba cerca de la estación de ferrocarriles. Aquel que no habría vacilado en acusar a su propia madre por haberlo traído al mundo, declaró a la Guardia civil que nadie más que nosotros habíamos atentado contra su vida. Y ya nos tienen viajando a Huesca para declarar, a fin de evadir el proceso que nos habría hundido, sin duda, más de lo que estábamos, si Tardienta hubiese caído en la zona «liberada» por los franquistas.

Pero bien: decía que estaba cesante cuando conocí a Ramón Acín, para aclarar que cuando fuí a verle, viajé sin pasaje, escondido debajo de un asiento en uno de aquellos vagones de tercera por los cuales el revisor tenía que pasar de uno a otro, por afuera, haciendo piruetas en el aire como cualquier saltimbanqui. En España no se alcanzaba para mejorar aquellos servicios públicos, como no se alcanzaba para nada, porque todo se lo comían los contratistas y quienes los contrataban a ellos. Tampoco era caso de pedir prestado en aquella oportunidad, el valor del paisaje a ningún compañero, ya que todos estaban más pobres que las ratas y ni así daban abasto para remediar en parte la situación de los millares de presos sociales que morían entre rejas, gracias a la «benemérita», a los jueces y a los abusos del Gobierno republicano. Cuando vino el revisor por los pasajes, algunos compañeros que viajaban pagando en el mismo tren, me taparon con sus rodillas y pasé sin novedad.

Ramón Acín, rodeado de muchos otros compañeros oscenses, estaba en la estación, esperándonos. Allí lo vi y su visión era como la de un profeta. Vestía limpiamente y su boca era toda ella una amplia y contagiosa sonrisa. No había miedo con Ramón Acín. El optimismo, en él, campeaba por sus respetos. Era un sabio nato, una figura rara y sublime. Conversaba de arte y todo en él era pulimento, sabiduría, honradez, lealtad y aspiración de vida.

Fuimos a su estudio. Nos ensañó muchas cosas que allí tenía y que por mi parte admiraba sin entenderlas. Después al teatro, donde nos habló con su palabra maestra.

Antes de terminar el acto, la Guardia civil de a caballo, sádica y tremendamente, empezó a dar sablazos a mujeres y niños. Y entre las patas de los briosos cuadrúpedos, quedaron muchos para el hospital. Mientras tanto, Ramón Acín, el profeta, parecía no entender nada de aquella brutalidad, de aquel sanguinarismo de los «guardadores del orden republicano». Gesticulaba y miraba a todo el mundo asombrado. Y se movía, como un sonámbulo. ¿Cómo era posible que su palabra humana, sensible, metódica, subyugante y amable, pudiese ofender a aquellos brutos? Parecía no explicárselo. Creo que no se lo pudo explicar nunca.

También supimos en los primeros días de la salvajada franquista que aquel profeta, aquel gran hombre, aquel perfecto sabio lleno de vida y optimismo, había sido fusilado por los esbirros de Franco.

FRANCISCO ASCASO.

Francisco Ascaso era de Almudévar, pueblecito situado a cortos kilómetros de Tardienta. Pero a Francisco se le veía poco por aquellos lares. Su campo de acción era Barcelona y toda España. Nos llegaban, eso sí, sus noticias a menudo. También lo conocí muy poco, pero lo suficiente.

Francisco Ascaso era, más que ninguna otra cosa, un tribuno. Pero un tribuno que se expresaba con las manos. Las manos de Ascaso son inolvidables.

Lo conocí una vez que nos vino a improvisar una de sus conferencias en Tardienta. Yo estaba entre los espectadores, otros compañeros lo presentaron al auditorio y empezó a hablar tranquila y moderadamente. Sus palabras, sus frases, sus hermosos giros dialécticos, apenas podían impresionar a los oyentes. Eran sus manos, aquellas maravillosas manos, sus ojos, sus gestos sentimentales y rebeldes, los que impresionaban y lo expresaban todo. Su discurso era como un vuelo majestuoso. Francisco Ascaso semejaba un águila que nos iluminaba y nos amparaba contra la tempestad desencadenada.

Después, en la calle, en el sindicato, en casa, continuaba conversando de todo, de la Revolución y de la Justicia, entre sonrisas y risas. Aquel niño grande, fuera de la tribuna, retozaba con sus compañeros. Era la alegría personificada.

Naturalmente que Mariano Gabín, el magnate harinero de Tardienta, ignorante y fiero, aquel tipo sin entrañas, no podría decir lo mismo de Ascaso, porque uno de aquellos días, Francisco fué muy seriamente a conversar con él en defensa de los esclavos que el harinero expoliaba a golpes de sudor y sangre, y le habló muy seco y rotundo, le amenazó personalmente y bajo palabra de volver como un moderno don Quijote, le hizo asegurar que reprimiría el látigo a cambio de no tenérselas que ver directamente con él. Supe yo que Gabín había quedado asombrado y temeroso, al extremo de desmentir por un tiempo a Juan Haldudo el rico, pues la sola idea de que el Caballero de la Buena Figura pudiera volver a pedirle cuentas, lo mantuvo manso hasta que Franco entró a saco por España y alguien le hizo pagar caras sus desalmadas ambiciones, temiendo que se fuese a reunir con los cruzados.

Recuerdo a Francisco, cuando desde la pisadera del vagón en que se despedía sonriente de nosotros en la estación de Tardienta, rumbo al cuartel de Atarazanas, nos aseguraba que una nueva aurora de bienestar alumbrabá sobre España.

Después también supimos que Ascaso había caído, como el héroe que era, antes de que las nubes cavernarias, ocultando la aurora prometida, oscureciesen del todo a la Península.

La Revolución española vista por Max NETTLAU

Al amparo de la cortina de humo de una confusión general respecto a lo que pasa en España, y creada por los rotativos, Italia y Alemania están enviando a los generales felones cantidades incalculables de material bélico, y son muchos los que han acabado por ver en el llamado bloqueo una farsa más en perjuicio del pueblo español, adornada de frases bonitas sobre la justicia y los principios elevados de la causa obrera. Después, los estadistas reprensentaron la inocente comedia de la **neutralidad**, con la que se perdieron otras semanas. El invierno pasado inventaron otra farsa: las **sanciones**, que en el caso presente les sirvió tan bien como cuando se trató de impedir cualquier defensa eficaz de Etiopía, que fué la primera víctima del fascismo. Naturalmente, todo aquello sólo se hizo **para salvaguardar la paz**. Tiempos hubo en que la paz estaba unida al honor y al derecho; hoy la paz va unida a la esclavitud impuesta por el fascismo. ¿Qué vendrá mañana?

¿Cuáles son las repercusiones de estos sucesos en los partidos y tendencias socialmente avanzados? Ni los sindicatos obreros poseedores, como en Francia, de la poderosa arma del boicot, ni los comunistas respaldados por todo el poderío de Rusia, ni los sindicalistas con su acción directa, ni los anarquistas cuyos compañeros más próximos están empeñados en una lucha de vida o muerte, ni los humanistas cuyos sentimientos expresó antaño León Tolstoi cuando con voz poderosa gritó al mundo su «¡No puedo callar más!»; ni ninguno de los tan finos y éticos escritores de la especie de Romain Rolland como tampoco aquellos hombres de libre pensamiento que a pesar de todo, aún quedan en el mundo: **nadie, nadie en absoluto, parece tener nada que decir ni que hacer** para intervenir en ayuda en la presente lucha, o para impedir unos crímenes sin nombre si la buena causa sucumbe; catástrofe ésta que yo sigo esperando que no sobrevenga, pues si tal cosa ocurriera la vida ya no valdría la pena de ser vivida. Bien sé que aquí y allá algo se ha hecho y aún se está haciendo: muchos de nosotros creen tener la conciencia tranquila por su actuación al elevar unas cuantas protestas y prestar un poco de ayuda. Mas todo esto no es nada comparado con la ayuda suministrada a los generales traidores por las grandes potencias europeas que hoy están jugando a la **neutralidad**.

¿Qué más puede decirse? La causa de esa apatía en Europa y en América es harto conocida, y se llenarían tomos enteros explicándola en detalle. Estas causas no pueden ser eliminadas de un golpe. Pero la nobleza y la humanidad sí que podrían alzar sus voces; el sentido común y la más elemental honradez deberán ser desparatados.

¿Se dará a los fascistas todo cuanto codician? Vastos países continentales. Etiopía ayer. ¿España hoy? ¿Se mantendrá la paz entregando un pueblo tras otro a la esclavitud, dejando siempre que los fascistas se salgan con la suya? España tiempo ha que dejó de ser el único campo de batalla; Europa entera se verá pronto arrastrada por la vorágine; se trata de la vida y muerte de nuestra civilización, del ser o no ser de todo progreso social. «Est periculum in mora». El desperdicio de tiempo, las eternas vacilaciones, ¡resultarán funestas. «Discite moniti». ¡Preparaos, ya estáis prevenidos!

.....

Desde un principio he tenido esperanzas, lo mismo que tantos compañeros, y aun no he perdido esta esperanza. Ví el primer gran triunfo de los anarquistas, en julio, y, poco después, los primeros ensayos libertarios y constructivos en Barcelona. **Vivir** vale más que los **libros**: ¡todo resulta con tanta facilidad y armonía que la misma vida libre y de la espontánea voluntad de hombres buenos y felices! En cuanto a libros y teorías se refiere queda por saber si un siglo de literatura socialista ha sido favorable al desenvolvimiento general o si lo obstaculizó; si ha despejado los cerebros o si solamente los abrumó. El sentimiento de una verdadera libertad se levanta triunfante por encima de todos esos soportes y radios de rueda postizos.

¿Quiénes son los que hoy realizan esta labor en España? Hablando en sentido figurado, sencillamente es **Don Quijote**. Los hombres de ese país sienten y actúan exactamente como sentía y obraba aquel hidalgo manchego. Asestan golpes duros y acometen al enemigo con el mismo valor que él. Son magnánimos y están poseídos de ideales hermosos, virtudes características del genial personaje de Cervantes.

Sea lo que sea, Don Quijote ha salido de nuevo a la lucha y se bate valientemente. Todos nuestros amigos saben desde hace tiempo que es su mejor amigo, un anarquista como ellos y están tratando de igualarle.

Max NETTLAU

LO QUE VA DE AYER A HOY

(Viene de la página 3)

mete un error de apreciación enorme, es al considerar que los partidarios más acérrimos de aquella organización y de aquella disciplina realizaron esfuerzos inauditos en vista de organizar «el apocalipsis».

El apocalipsis, para Malraux, era lo que surgió de la gesta gloriosa de Julio. En efecto, fué aquel un apocalipsis que permitió al pueblo desarmado derrotar al ejército en Madrid y en Barcelona, entre otras ciudades, tomar al asalto el Hotel Colón, el cuartel de Atarazanas y el de la Montaña, etcétera, y que después, «organizado», no supo hacer otra cosa que batirse en retirada, de derrota en derrota. ¿No se da cuenta el autor de la contradicción en que incurre? Y, sobre todo, ¿no se percata de que el apocalipsis no se organiza? Se destruye o nos destruye; pero no se organiza. El hecho de que, fracasado aquello, el antifascismo hispano se halle devorado y corroído por la confusión, la claudicación y la descomposición más completas, presa de una acción apocalíptica agudísima, prueba, palmariamente, en contra de la opinión de Malraux, que la labor desarrollada por Rusia y los comunistas españoles en la contienda española, en lugar de *organizar el apocalipsis* lo que hicieron fué crear los elementos generadores del mismo que nos han conducido a la situación actual. Y en el apocalipsis más absoluto nos encontramos. Sólo el espíritu de la gesta de Julio puede librarnos de sus garras.

Apocalíplica es la actitud de la mayoría de los dirigentes de los partidos y organizaciones antifascistas—y especialmente la de los líderes escisionistas de cada uno de ellos—proponiendo incesantemente una unidad de fachada de todo el antifascismo, unidad que serviría únicamente de trampolín a toda clase de maniobras políticas, y de lugar apropiado para reñir constantemente; no el gesto unánime y espontáneo del pueblo antifascista, estableciendo la unidad de acción efectiva el 19 de Julio, sin haberse aquélla establecido previamente. Apocalíptico es el estado de indiferencia y de renuncia que cunde por doquier; no el entusiasmo y la fe en una causa que despertó el 19 de Julio. Apocalíptico es el estado de debilidad claudicante en que se muestran todos los partidos, renunciando todos ellos a su principal razón de ser (los republicanos a la república, los socialistas al socialismo, los comunistas al comunismo, etc.) al tiempo que a todas las conquistas de tipo social; no la firmeza y la lealtad en los ideales que cada cual demostró en la gesta de Julio. Apocalíptico es querer dar estado permanente a lo que, de por sí, ya fué, producto desgraciado de unas circuns-

(Pasa a la página 7.)

ASPECTOS FUNDAMENTALES DE LA REVOLUCION AGRARIA

EXISTIAN todavía en España los viejos reductos del feudalismo. Incluso los latifundios de la iglesia católica eran una forma de opresión económica del proletariado agrícola. La revolución agraria no se produjo como en otros países y, cuando llegó, las formas de organización y la técnica habían progresado de tal manera que el desarrollo revolucionario pudo saltar sobre ciertas modalidades económicas de producción.

La distribución de las tierras en España era inmensamente más injusta que en otros países occidentales. Desde varios años se vieron esfuerzos tendentes a una redistribución más justa del campo. España era el país típico de Europa al que podía aplicarse la frase «hombres sin tierra y tierra sin hombres». En otras palabras: los campesinos carecían propiamente de tierras para cultivar y los grandes terratenientes tenían más de la que podían poner en rendimiento. Sin embargo, se opusieron con todos los medios a todo intento eventual de reforma agraria. Disponían de la monarquía, del aparato militar y de todos los resortes del poder del Estado. Con la caída de la monarquía cayó el sostén más fuerte de sus privilegios. La población campesina pobre creyó llegada la hora del nuevo arreglo de las condiciones de la propiedad en el campo. Obligada a ceder a la presión de las masas campesinas, la República presentó a las Cortes un proyecto de Reforma Agraria, aprobado el 15 de septiembre de 1932. Se preveía en esa ley la expropiación de las tierras del siguiente modo:

«1.° Teniendo en cuenta la condición personal del propietario (fincas del Estado, provincias o municipios; fincas de corporaciones, fundaciones y establecimientos públicos, cuando estén arrendadas; fincas de señorío jurisdiccional, propietarios cuya fincabilidad sobrepasa de determinados límites);

»2.° Teniendo en cuenta la situación intrínseca del inmueble (las incultas o mal cultivadas; las no puestas en riego pesando sobre su propietario esta obligación; las que hayan de ser regadas por obra hidráulica del Estado; las situadas a cierta menor distancia del casco de las poblaciones;

»3.° Teniendo en cuenta el uso (las compradas con fines de especulación o con ánimo de percibir sus rentas; las explotadas sistemáticamente en régimen de arrendamiento a renta fija, excepto las menores, incapacitados, etc., etc.);

»4.° Sin ninguna conceptuación especial (las ofrecidas voluntariamente; las transmitidas por contrato acerca de las cuales el Estado ejerce el derecho de retracto).»

La Reforma Agraria no se había llevado a cabo nunca por completo. La situación del proletariado no había mejorado sensiblemente después de aprobada esta ley. Los feudales terratenientes supieron encontrar la manera de sabotear una reforma agraria tan moderada. En 1934 se dictaron nuevas leyes reglamentarias. Por un decreto ministerial de febrero de aquel año se crearon los Jurados Mixtos a quienes se dieron atribuciones para determinar las condiciones de trabajo de los campesinos. En mayo del mismo año se dictó un complemento según el cual los salarios habían de ser sometidos a una reglamentación legal.

En octubre de 1934 tomó cuerpo la reacción contra la tímida reforma agraria. Las fuerzas reaccionarias ejercieron una presión sobre el gobierno y especialmente sobre la legislación. El partido de los grandes terratenientes, unido a la Acción Católica, encontró en Gil Robles su líder más enérgico. Una especie de «contrarreforma» fué preparada y aceptada el 1.° de agosto de 1935. Esta ley dispuso:

«a) Anulando las expropiaciones sin indemnización y convirtiéndolas por todo el tiempo transcurrido en ocupaciones temporales, con pago de renta desde el día de la incautación conforme a un valor de la finca señalado en tasación pericial (artículo 2.° de la Ley).»

La política agraria desde fines de 1934 a principios de 1936 tendió a deshacer las pocas reformas aplicadas. Esta era la distribución de la tierra al estallar la rebelión fascista el 18 de julio de 1936:

En Andalucía y Extremadura predominaban los latifundios. El 41 y hasta el 42 por ciento de las tierras de las provincias de Málaga y Granada estaban en manos de los grandes terratenientes. En la provincia de Sevilla hasta el 72 por ciento y en la de Cádiz al 67 por ciento. En las provincias de Badajoz y de Cáceres, el 60 y el 57 por ciento, respectivamente. En las provincias del Norte estaba más extendida la pequeña propiedad, y semejante era la situación en la provincia de Valencia. En la Mancha, Ciudad Real, Albacete, Toledo, Guadalajara y Cuenca, el 31 al 40 por ciento de la tierra era feudal.

A pesar de todos los decretos, edictos y complementos sobre la Reforma Agraria, se había hecho muy poco en tal sentido. Desde 1931 a febrero de 1936 no fueron entregadas a los campesinos más de 164.265 hectáreas de tierra, en su mayoría propiedad del Estado o de propiedad comunal. A partir de las elecciones de 1936, las derechas temieron la aplicación radical de la Reforma Agraria. Por su parte, el campesinado creyó llegada la hora de la acción. En muchos pueblos estos campesinos empezaron espontáneamente a la incautación de tierras incultas o propiedad de los aristócratas reaccionarios. Desde el 16 de febrero hasta el 19 de julio de aquel año fueron expropiadas directamente 712.070 hectáreas, puestas bajo la tutela de la Reforma Agraria. La sublevación militar precipitó los acontecimientos o sea la colectivización revolucionaria en el campo y la industria que la legislación tuvo que apadrinar en parte como hecho consumado.

La nueva forma de organización económica fué el colectivismo. En las ciudades los obreros colectivizaron las empresas en que trabajaban y luego se asociaron a sus respectivas ramas de industria. En el campo la colectivización siguió normas parecidas, pero de tono más radical.

UNIVERSITES DE PARIS Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

LO QUE VA DE AYER A HOY

LOS que sentimos la preocupación, quizás desplazada en estos tiempos, de ajustar nuestra línea de conducta a las exigencias de la lógica y del raciocinio; los que propiciamos soluciones positivas y eficaces a los problemas que la vida y el medio nos plantean, es indispensable que, de tiempo en tiempo, hagamos un alto en la marcha y nos dediquemos, ya sólo sea unos instantes, a analizar de la conducta de los hombres y de la fisonomía y alcance de los hechos, aquello que más directamente nos concierne y que mayormente haya influído en los acontecimientos sociales de nuestra época. Ello resulta siempre curioso y aleccionador.

Tal nos acontece, por ejemplo, con la gesta inolvidable e imperecedera que, el pueblo hispano, de quien se ha dicho con bastante exactitud y justicia que tiene paradas de burro manchego y arranques de potro cordobés, llevó a cabo el 19 de Julio de 1936. Por eso, a pesar de lo mucho que se ha dicho y escrito sobre este particular, tiene su importancia y su utilidad el seguir diciendo y escribiendo, el volver a examinar las conductas de los hombres, el perfil y el alcance de los hechos que se han ido sucediendo desde entonces a nuestros días.

Enemigos de mitos e iconoclastas por excelencia, no nos guía el propósito falaz, al rememorar la gesta de Julio, de incorporar esta fecha al ya cargado calendario en el que se registran las conmemoraciones revolucionarias que, fatalmente, cuando con este espíritu se conmemoran, han de transformarse en mitos y ritos, sin otra trascendencia. Lo Lo que queremos, conscientes de que cada año pueden ser juzgadas las cosas con mayor perspectiva histórica, es ir desbrozado el terreno para poder adentrarnos en el estudio de los factores que determinaron la eclosión y el declive de esta gesta; tratar de comprender, de explicarnos y de juzgar conductas y hechos; hacer comparaciones y establecer la diferencia que va de ayer a hoy, en lo que a resultados y a posiciones públicas se refiere. Y queremos, sobre todo, al rememorar y volver a evocar la gesta juliana, reafirmar nuestra inquebrantable lealtad al espíritu que la presidió, pues no estará de más dejar sentado que, hasta el momento, no sólo se ha revelado el medio más positivo y eficaz para combatir al fascismo, sino que, también, la única solución valedera a todos los problemas que tienen planteados los hombres y los pueblos.

La gesta de Julio es plenamente reivindicable, pues tanto por el espíritu en que fué llevada a cabo como por las realizaciones sociales que posibilitó, supone aún, para los hombres y los pueblos, un gran ventanal abierto al horizonte infinito, por el que asoma la única esperanza que a éstos les queda, no ya tan sólo para conquistar su liberación, si que también para poder salvaguardar la continuidad de la especie. Nada de extraño tiene, pues, que el acontecimiento haya hecho tanta mella en las generaciones juveniles de aquella época y que, al evocarlo, nos sintamos sacudidos por una avalancha de sensaciones emocionales y profundamente conmovidos.

Contrastando con esta actitud consecuente y responsable, hoy, a pesar de que la orientación y el significado de los movimientos populares que se van perfilando contra el fascismo inciten más que nunca a mostrarse exigentes y audaces, nadie o casi nadie, entre los elementos del llamado antifascismo——excepción hecha de la C.N.T.—se atreve ya a reivindicar la gesta de Julio, y menos aún a propiciar la vuelta a las conquistas sociales que posibilitaron un punto de partida de una nueva etapa abierta a toda clase de transformación progresiva e infinita. Pocos son los sectores del antifascismo, al margen de la excepción hecha, que hablan del 19 de Julio; y si alguno de ellos se decide a organizar actos coincidiendo con esta fecha, se ocupa mayormente de entonar cantos a la democracia, a la convivencia nacional y a otras zarandajas por el estilo, cuidándose bien de dejar en el rincón del olvido, confundido entre los trastos viejos, el espíritu libertario que animó dicha gesta, por miedo a no asustar a los oportunistas de toda laya que ya se aprestan a preparar ese «pastel» infame, que ha de posibilitar según sus cálculos la «reconciliación» que propician, que ha de desvirtuar toda perspectiva inmediata de avance social, y ha de condenar al pueblo español a la miseria y a la esclavitud, al tiempo que a ese constante volver a empezar antes de haber llegado a ninguna parte. Tal actitud viene a probar, una vez más, que los sectores políticos del antifascismo temen más a la revolución que al fascismo.

En tal situación se comprenderá que la insistente repetición de nuestros puntos de vista al respecto, sean hoy más que nunca una necesidad imperiosa y suponga, en estos momentos, una distinción honorífica y una singular valentía. Se hace también necesario insistir en ello, porque entre lo mucho que se ha dicho y escrito respecto a la revolución española, figuran no pocos despropósitos e inexactitudes que hay que desmentir y rectificar.

De esta cuestión se han ocupado los escritores más capaces, más sugestivos y brillantes de la época, como son André Malraux, George Orwell y Arthur Koestler. Todos ellos coinciden en que la falta de disciplina y de organización impidió el triunfo de la causa popular, enfrentada como estaba con una organización rigurosa y con una disciplina férrea. Pero lo que ninguno de ellos ha tenido en cuenta es que, durante los primeros días del movimiento, de no haber mediado los titubeos, las reticencias, las traiciones, descaradas o encubiertas, y el miedo a la revolución,

por J. BORRAZ

más que al fascismo, de la mayoría de los gobernantes republicanos, la sublevación fascista hubiera sido vencida en su inicio, desarticulada en su propio huevo, sin disciplinas cuartelarias y sin organización militar y autoritaria. Y esto, que nadie lo dice, siendo la evidencia misma la causa esencial y el origen de la pérdida de la lucha entablada contra el fascismo, hemos de decirlo nosotros incansablemente, para que el mundo se entere, al fin, a fuerza de repetirlo.

Uno de los escritores mencionados—André Malraux—intenta demostrar en una de sus obras que la ausencia de disciplina y de organización habían colocado al antifascismo al borde del abismo, lo que motivó la creación de una organización militar eficaz y la instauración de una disciplina férrea, justificándose así la acción de los comunistas, que fueron los primeros en propociarla y en adaptarse a ella. Asimismo la intervención de Rusia que, a través de la coacción ejercida sobre las organizaciones antifascistas no comunistas mediante las promesas o entregas de material bélico, consiguió hacer aceptar la instauración del principio de autoridad, como mal menor, hasta a los anarquistas. Así fué, desgraciadamente. Pero en lo que Malraux co-

(Pasa a la página 6)

HISTORIA DE UNA REVOLUCION

DIJE una vez que si el político se orienta mirando hacia atrás y el creyente, para arriba, el revolucionario está obligado a hacerlo hacia adelante. Sólo los que miran de cara al porvenir, pueden jactarse a justo título de ser los forjadores del futuro. Y el revolucionario no puede ser otra cosa.

El 19 de Julio es para nosotros una fecha augusta y memorable. Era una obra de futuro de esplendentes proyecciones. Pero, y en razón de tal fundamento, íntimamente ligada con un principio determinante de perseverancia y extensión de éstas. Observamos en la admiración de la gran obra o contemplación del propio ombligo no puede ser más contraproducente.

Es lógico que el artista se solace ante su propia creación. Como nosotros en cada aniversario. A fin de cuentas nada más humano. Pero no hasta el extremo de invalidarnos en la forja de nuevas labores que son las que, finalmente, dan fisonomía y valor al hecho.

Una obra de arte es producto de la capacidad de su creador. Lo sensato, a mi juicio, sería embargarse en el estudio de las imperfecciones, al objeto de pulir el estilo y eliminar los defectos en una próxima y semejante tarea.

Las colectividades, las realizaciones sociales, el apoyo mutuo, toda la serie de hechos realizados son soberbias. Lo hicimos y lo volveremos a repetir. Lo que hay que evitar es la serie de hechos que nos incapacitaron y todos los fallos cometidos, al tiempo que se estudia la forma de subsanar futuros errores.

La sublevación militar no era franquista en su origen. Sin embargo, su primer chispazo lo produce la llegada a la zona del protectorado marroquí del general Franco, conducido a ella en un avión inglés desde la Capitanía General de Canarias.

La rebelión, tantas veces públicamente anunciada, se desencadena. Se descorría el alba del 17 de julio, cuando por paradoja, el complot fraguado en las sacristías, se delineaba en los sangrientos perfiles de un monstruoso incesto.

Franco, hábil madrugador, actuaba en tanto la inepcia de la politiquería frentepopulista dormía. No obstante, el pueblo, como siempre, velaba. El presagio de la tormenta era tan patente, había sido tan impúdicamente hecho público por los jerifaltes de la traición, complicidad mediante de los tribunos de febrero de 1936, que la tranquilidad había cedido plaza al desasosiego.

El Estado en armas se declaraba beligerante frente a las organizaciones obreras y culturales de la nación formamadas y sostenidas por el pueblo, en su magno intento de liberarse de la consuetudinaria opresión y explotación obscurantistas. Y del no menos pintoresco analfabetismo popular, que tantas leyendas había facilitado al exterior, no siendo en realidad más que una estampa fiel de la mentalidad de las clases gobernantes. Nunca un complejo inmanente, como se ha querido sostener, de la clase trabajadora. Son más que elocuentes las lecciones que ha podido brindar al respecto, cada vez y ocasión en que ha conseguido debilitar la férrea presión de las tenaces ligaduras con

(Pasa a la página 7.)

Conmemoración Epónima

PRAXIS DE LA REVOLUCION

por ANGEL SAMBLANCAT

áleph) El consejo de Defensa de la barricada «Escuela Racionalista», levantada en la calle dicha otrora de la Guardia Civil, y actualmente de Ferrer Guardia, en este Distrito V barcelonés, participa a la vecinalidad que por medio de boletines se pondrá en contacto y estará en constante comunicación con el pueblo. (De algunos de esos avisos son extracto los despiegados que siguen.)

beth) Siendo la Barricada obra de la colectividad de vecinos unívoca y unísona, todos y cada uno venimos obligados a defender nuestro baluarte contra los esbirros del relajo que llama la Misa orden, aun a precio de la vida. Las compañeras se han ofrecido varonilmente a sustituir a los que caigan de bruces sobre el adoquinado. Y la chiquiada está aprendiendo a cargar los chopos, con que sus padres encienden el pelo al enemigo.

ghimel) El Consejo de Defensa de la Barricada lo integran cuantos vecinos se han automovilizado en la circunscripción para las bélicas actividades; quienes nos hemos dividido en tres turnos, para que la vigilancia del parapeto sea siempre una luz inextinta, rigurosamente alumbradora día y noche.

dáleth) Los acuerdos se toman por mayoría de los que rascan en el sacachispas, al momento de la deliberación. Los firman sucesivamente el defensor n. 1, el n. 2, el n. 3, y así hasta el último, volviéndose en acabando a empezar y subir por la misma escala. Los números corresponden a las letras del alfabeto, por las que comienzan los apellidos de los que suscriben los partes.

he) Estos noticieros los redactan camaradas del Gremio Gráfico, que trabajan en las imprentas de las calles del Olmo y Tras la Tapia; y que se baten con nosotros como los buenos, al grito de «¡Victoria o extremaunción!» Para su fácil lectura, las admoniciones se pegan a los muros que flanquean nuestro fuerte, sobre el que aletea el estandarte de la libertad.

vau) Los que en la Barricada presten servicio de guardia hoy durante el día, en la jornada siguiente velarán de noche. A comer y a cenar saldrán a su casa los individuos de dos en dos; por descontado, si no graniza o aprieta el calor. Que de arder el hacha, antes que yantar es puñar.

zain) La Barricada tiene vigías en las azoteas, para limpiar nuestro cielo de «pacos» en paca; y está en relación, a través de enlaces, con sus homólogas de Atarazanas, el Paralelo y la Rambla a pájaros. Se encargan la Boquería y el Borne de los suministros de víveres a toda la vecindad. De las 10 a las 12 de la mañana se repartirá graciosamente a las compañeras lo que necesiten para hacer reír sus ollas. Los sindicatos agrícolas del Vallés y Bajo Llobregat cuidan de que nada escasee, de lo que es vital, en los mercados que nos aprovisionan.

jeth) Y de que los niños y sus nodrizas no carezcan de leche, y de amparo los viejos e inútiles, correrán con la responsabilidad nuestras bombas de mano. ¡Alerta a la acaparación, al mercado negro y a los ocultadores de vituallas! Como a ratas los cazaremos. Igual que a derrotistas y bulistas.

teth) En refriegas y zafarranchos, las puertas de las casas estarán abiertas, por si hay que retirar allí heridos o reclamar algún socorro imprevisible. Tengan a punto las compañeras agua caliente en las emergencias; hilas, yodo y demás recursos de un elemental botiquín de urgencia. Se ha dado ya el número del teléfono, al que hay que pedir médico y farmacia mayor. Las mimípinsones del Ramo de la aguja asumen el hacer de Hermanas de la Caridad, por desersión y **lock-out** de las del voto.

iod) A los milicianos se les harán imperiódicas distribuciones pero lo más asíduas posible, de libros, revistas, tabaco y café; de estos dos últimos confortantes, sin usura, pero con mesura. Porque en la Revolución, más alto que el fervor sidrálico, y hasta que la barredora Thompson, deben hablar la conciencia y la conducta. Quedan, en consecuencia, proscritos el naipe y el alcohol; así como cuantos deportes y espectáculos tengan neta caracterización de estupefactivos y estólidos, que son la inmensa mayoría de ellos. En la electividad afinitiva, que por primera vez surge de prisiones, se recomienda únicamente tempestividad y fair **play**.

caf) La Barricada no gastará pólvora en huecas salvas y loco tronerío, para quitarse un miedo, que en nuestras banderas no se siente. Nos hemos armado, cayendo como fulmen nuestra veteranía sobre un pelotón de asaltantes de Galarza, desmoralizados por la derrota; y no sabemos si se nos ofrecerá oportunidad semejante, en el momento que se precise.

lámed) De arte y por manera, que, cuando en nuestro doble frente de batalla de las calles del Edén Concert y del Colegio de Mme Petit, no haya lucha, será o porque habrá triunfado irrevocablemente la Revolución, o porque ni uno de nosotros ha quedado con aliento en la trinchera.

mem) ¡Salud y castañas para el Fascio!

nun) «Post effata»: medio minuto de recogimiento, en memoria de un juvenil, que yendo a apagar un fuego, que nos asaba vivos desde el campanario de Santa Madrota, finó como un héroe, mordiendo el plomo que lo mataba y pareciendo comerse el mundo. **Requiescat. Thank you.**

MERECIMIENTOS

EL HIJO MAJOR DE LA REVOLUCION

EL recordar efemérides, o acontecimientos sociales, solemos caer en el defecto de invocar más los frutos que la semilla que los parió.

El hombre diluído en la masa es, inevitablemente, olvidadizo. ¿Quiénes son los que contemplando la áurea y ubérrima cosecha se acuerdan de los sudores derramados, de las duras escarchas de enero, de los cardos pinchosos, de las culebras que huyeron dando coletazos, de los guijarros cortantes como relucientes cuchillas de afeitar cuando aquello no era otra cosa que un tremendo pedregal desolado y estéril?

Quizás por efecto de la visión presente, somos ingratos con nosotros mismos, al postergar en el rincón de la memoria lo que antaño fuera el mayor estimulante de la acción creadora, y el más precioso acicate que nos movió al sacrificio. En una sana filosofía del deber, fuera justo que sobresaliera la magnanimidad del esfuerzo consumido, sobre el fugaz jubileo de lo cosechado.

Este pensamiento se vuelca sobre las ruidosas teclas mecanográficas cuando el firmante se pone a escribir algo respecto al glorioso miliciano de la revolución de Julio 1936.

Con natural entusiasmo solemos ensalzar las conquistas sociales, económicas, morales obtenidas por el pueblo a través de la revolución. Tampoco obviamos los gestos de bravura, de inaudito heroísmo colectivo de que fuímos testigos y, a veces, actores, desde Atarazanas y el cuartel de la Montaña, hasta la socrática y digna resignación de los cautivos en el fatídico puerto de Alicante.

Pero, ¿nos hemos ocupado con la necesaria amplitud, ecuanimidad y objetivismo, sobre el fruto espontáneo, ese fenómeno de la época, ese hijo mayor que es el miliciano de la revolución?

Es verdad que se ha hablado mucho de él, pero de una forma fragmentaria y tumultuosa. Su retrato, de cuerpo entero, está por hacer. Cuanto hemos visto son diseños borrosos, perfiles incoloros, cuando no groseras caricaturas de su cuerpo y de su alma.

Que nadie se haga la ilusión de que voy a hacerlo yo ahora porque, anhelándolo, faltan los elementos intelectuales precisos para tamaña empresa. Otros más idóneos pueden recoger la idea y plasmarla como se debe. Vamos solamente a divagar un poco en torno al miliciano.

Como cada uno emplea los materiales de que dispone para la realización de un proyecto cualquiera, a falta de elementos intelectuales, habrá que echar mano a los emocionales de los que, dicho sea sin vanagloria, no sólo estamos provistos, sino hasta sobrados.

De los varios y ardorosos «sujetos de relieve social» que participaron en nuestra revolución, todos, absolutamente todos, tenían antecedentes propicios poseían una tradición, un pasado, una moral, una vida anterior que justificaban las grandezas y los equívocos en que hubieran podido incurrir. Así el militante obrero, el técnico progresista, el dirigente político, el soldado leal, el artista revolucionario, el escritor iconoclasta. Sólo el miliciano no tenía ayer. Nació de improviso, espontáneamente, impetuosamente, y tuvo por cuna un brasero, ese inmenso y glorioso brasero de la revolución juliana, que calentó tan profundamente los yertos corazones, y llevó su calor de admiración, de solidaridad y de esperanza a los más recónditos lugares del mundo proletario. Quizás porque su cuna estaba hecha de llamas, quizás porque al abrir los ojos le diera la fogosa luz del sol estival, ese sol en que ardían los trigos de Castilla, los olivares andaluces, los techos fabriles de Cataluña, las negras traviesas de la mina asturiana; quizás por todo eso, el temple moral del miliciano estaba forjado entre las mil chispas de la fragua heroica, de la voluntad de lucha, del idealismo quijotesco, de la fiebre sencilla de inmortalidad. La península ibérica había sido una gran forjadora de hombres, y ahí estaba el miliciano revolucionario para probarlo.

Hay un adagio que reza: «el hábito no hace al monje». No vamos a penetrar ahora en la fétida intimidad de los dominicos o de los franciscanos, según hiciera Lenin el año 13 en Francia. permaneciendo quince días en un convento, copiando sus fórmulas y principios para incubar la monstruosa infraestructura ética del Partido Bolchevique ruso. ¡Que los monjes y los comunistas se las compongan! Si el hábito hace o no hace..., lo cierto es que nuestro miliciano de Julio adoptó una vestimenta particularmente típica y que le venía como anillo al dedo.

La primera vez que vi al miliciano me produjo una impresión felicísima. Era el 21 de julio a las diez de la mañana. En la Mancha se olía a pólvora. Estábamos en plena tarea de encrucijada, ora con los tricornios pérfidos, ora con los esquiroles del 34, metidos a pistoleros; ora con los «señoritos» que «paqueaban» desde las esquinas; ora con los desalmados que a río revuelto querían sacar pingües ganancias de pescador. Allí no se veían más que blusas a rayas, lacias fajas negras, pálidas chaquetas azules de «M.Z.A.», navajas, trabucos y escopetas mochas. Ese rudimentario arsenal del pueblo que de nada sirve si no fuera porque lo maneja el corazón.

Y se presentó el miliciano. ¿Que de dónde venía? De todas partes. De la fábrica, de la mina, del taller, del campo, de la oficina, del aula, del laboratorio. Filtrado ideológicamente por la ancha y pulcra manga tradicional del sindicato revolucionario o del partido de izquierda, el miliciano antifascista era la más viva estampa, la más genuina encarnación de esa nueva España obrerista, libertaria y viril que estaba naciendo de los resplandores, por los enemigos seculares de la Libertad y de la Justicia social.

Y allí estaba el miliciano con su «mono» azul, limpio, liso, gracioso como la sonrisa de una modistilla. Las mangas remangadas varonilmente sobre el codo. El gorro picudo con cierto aire africanista. Unas alpargatas color de leche. Anillando el brazo izquierdo un sedoso brazalete rojo y negro que decía «CNT-FAI», y empinado sobre la espalda, y en cruce pechal con repletas cananas a lo Pancho Villa, un magnífico mosquetón que, en aquel momento para los inermes luchadores manchegos era algo así como el sueño amoroso de Don Quijote en la «penitencia de Despeñaperros».

Después, todo el mundo se trocó en miliciano. Y vinieron las grandes gestas del heroísmo individual y colectivo, las magníficas realizaciones económicas culturales y sociales que hicieron de la revolución española la bombilla de mil voltios, iluminando el espíritu nocturno de una Europa castrada.

El héroe magnífico de aquella epopeya fué el miliciano, el miliciano del pueblo, el miliciano sin nombre. En los primeros meses de lucha sus triunfos fueron continuos y resonantes. Cuartel de la Montaña, Atarazanas, Vicálvaro, Somosierra, Pequerinos, Espejos, Albacete, Villarrobledo. Su gloria se extinguió cuando intentaron agarrotarle su conciencia de libertad la práctica instintiva del valor y de la autodisciplina revolucionaria. Con la militarización vino la postración. Cuando el miliciano rebelde se trocó en soldado sumiso los frentes de guerra eran un eterno repliegue hacia posiciones más ventajosas (?)... para el enemigo que no dejó de avanzar hasta ver consumado el gran crimen de su victoria.

Que conste, pues, que el invicto miliciano, el compañero del ideal, el hijo mayor de la Revolución fué, durante su corta vida, enteramente victorioso. El que fuera derrotado militarmente en 1939 fué el triste y lacio soldado de dicho Gobierno de la República. Es un dato, no desdeñable, para la Historia y sobre todo una lección muy provechosa que debe grabarse en el caletre y en la conciencia común del porvenir.

Conrado LIZCANO.

CNT Portavoz de la Confederación Nacional del Trabajo en el Exilio

HEBDOMADAIRE AUTORISE PAR LE MINISTERE DE L'INFORMATION EN DATE DU 3 MARS 1946
N.º 586 — II EPOCA — PRECIO: 20 Frs — TOULOUSE 22 JULIO 1956

RECUERDO DE LA REVOLUCION DE JULIO

EMMA GOLDMAN EN ESPAÑA

EN este año de 1956, en que se celebra el XX aniversario de la revolución española, me parece oportuno recordar, principalmente, lo que fué la proyección de las grandes figuras del anarquismo mundial en los hechos y las ideas motoras de nuestra revolución.

Muchos muertos gloriosos la presidieron, fecundando con sus obras la conciencia de las multitudes de luchadores que en el frente y en la retaguardia se esforzaban en dar empuje y contenido social al movimiento popular desencadenado como reacción contra el fascismo. En primer lugar, situemos a Malatesta, cuyo espíritu lúcido y práctico cuya sencillez de expresión y cuya inteligencia preclara eran los herederos directos de lo que habían sido ideas y acción de Bakunín en su lucha internacional. En segundo lugar, situemos a Jean Grave, cuyas «Aventuras de Nono» y cuya «Tierra Libre» sirvieron de primeras lecturas a muchos niños y niñas hechos hombres y mujeres. Y no hablemos de lo que había sido la proyección de Lorenzo, de Prat y de Mella.

En el terreno mas mosófico, Kropotkin y los Reclus eran los maestros predilectos de la generación libertaria española, que no desdeñaba, sin embargo, mezclarlos con los Stirner, los Nietszche, los Guyau, los Thoreau, los Tucker, los Godwin, con un eclecticismo en las fuentes de formación ideológica realmente extraordinario.

De entre los vivos, el primer lugar correspondía indudablemente a Sebastián Faure. Su «Comunismo» y su «Dolor Universal», ¡cuántas conciencias habían formado! ¡Y qué decir de sus «Doce pruebas de la inexistencia de Dios», material polémico de elección en la lucha contra los prejuicios religiosos! Muy cerca le seguían Han Ryner, Rodolfo Rocker y Max Nettlau, cuyas obras constituían la fuente histórica más importante a la que acudían siempre los miles de estudiosos diseminados en villas, pueblos y aldeas de nuestra tierra.

Pero, de todos estos hombres, pocos tuvieron la suerte de poder asistir a la eclosión revolucionaria y creadora iniciada el 19 de julio de 1936. Nettlau estaba en Barcelona; Emma Goldman la había visitado en diversas ocasiones y a ella corrió tan pronto pudo; Sebastián Faure la visitó, como Bertoni, como Voline, como Schapiro.

De todos, sólo Emma se quedó hasta el fin. Y sólo Emma, con Nettlau y con Rocker, hasta el fin nos sostuvo, cerrando los ojos ante errores, desviaciones, herejías ideológicas, concediéndonos crédito moral ilimitado... pero no ciego.

Recordaba, en otro artículo dedicado a Max Nettlau en España, los es-

por FEDERICA MONTSENY

critos que nuestro amigo me hacía pasar, sometiéndome todos sus reparos, observaciones y críticas, que jamás rebasaron esta correspondencia personal, circunscrita a nosotros dos. Recuerdo que Emma, que asistió al famoso Pleno económico de Valencia, me llamó aparte y me hizo también una serie de reflexiones, exponiéndome sus dudas, sus inquietudes, lo que veía de peligroso y de equivocado en los acuerdos que se iban tomando. Jamás, sin embargo, recurrió a la tribuna pública para someterlos a críticas que, en aquel momento, hubiera estimado perjudiciales para el conjunto de la obra revolucionaria.

Como Nettlau, nos admiraba y nos quería tal como éramos, segura de que jamás perderíamos de vista el norte ideológico, por muchas que fuesen las concesiones hechas al combate contra el fascismo.

Además, ella, mejor que nadie, sabía lo que era una revolución. Asistió, como actor y como testigo, a la revolución rusa de 1917 y presenció el proceso que llevó al bolchevismo al poder y a la destrucción masiva de los anarquistas en Rusia. Sabía que, por instinto de conservación, estábamos obligados a no abandonar ningún puesto clave y, ya que nosotros no podíamos, por razones ideológicas, ejercer la dictadura, a impedir que otros la ejercieran. Sabía que muchas veces no nos fué dado elegir y que tuvimos que actuar sobre la marcha en terreno propio y en terreno ajeno.

De sus labios salían consejos discretos, ofreciéndonos ese fruto de la experiencia que rara vez catan los hombres.

Mas siempre con la misma bondad, la misma clarividencia, la misma profunda comprensión.

⁂

En un libro escrito por María Goldsmith, se presenta a Emma Goldman, junto con Flora Tristán,

(Pasa a la página 2.)

Saludo del Pleno Intercontinental al IX Congreso de la A.I.T.

El VII Pleno Intercontinental de núcleos de la C.N.T. de España en el Exilio, reunido en Toulouse, dirige un saludo fraternal a todos los delegados presentes al IX Congreso de la A.I.T. y por su intermedio a los compañeros de las Secciones que representan.

Invita a todas las Secciones de nuestra Internacional a considerar la importancia y la trascendencia de este Congreso y expresa su confianza en que los lazos de solidaridad entre las Secciones se consolidarán ante la obra del presente y del futuro a llevar a cabo, con la reafirmación neta y clara de los principios, de las finalidades y de las tácticas del sindicalismo revolucionario, revalorizadas por la experiencia, por la práctica y por una acción consecuente y fecunda a través de la actividad cotidiana de cada una de las Secciones de la A.I.T., fiel continuadora de la tradición gloriosa de la Primera Asociación Internacional de Trabajadores.

EL PLENO INTERCONTINENTAL

Toulouse, 12 julio 1956.

"Tanta injusticia no puede seguir"

UNA vez más celebramos la grandiosa epopeya que el pueblo español escribió con su sangre en 1936.

Diez y siete veces hemos conmemorado esta efemérides en el destierro.

¡Bien lo vale!

El 19 de Julio nos reunió a los que fuimos, somos y seremos en un haz de corazones en llamas.

El fuego de las almas suplió a las armas de fuego.

Nosotros, ningunas.

Las de la razón.

Las de la fe.

Las del coraje.

Las del entusiasmo.

Cada soldado de la Libertad peleó con una rama arrancada al mismo, repito, al mismo árbol que Don Quijote.

Los primeros, a través de la Historia, en ennoblecer la bastardez de la guerra.

Ellos la provocaron en razón de hermanastros.

No vencieron, porque sofocar no es vencer.

Aunque dure siglos esta situación, no conocerán nuestro total aniquilamiento, porque nuestra simiente se encargará de avivar la hoguera.

Nuestra heredad es de amor, pero en ella hay espacio para lo que no merece ser amado.

No se puede olvidar sin perdonar, y nosotros ni olvidamos lo inolvidable ni perdonamos lo imperdonable.

¡Alerta, amigos, que son muchos, indecibles, los que pueden exigir cuentas de la falta de memoria y de la blandura del corazón!

Yo no incito a la venganza, sí a la energía; no apruebo la acción colérica, pero disto de abrazar al enemigo; no soy belicoso, mas que enardecido guerrillero en la paz.

Como la balanza de la Historia pese lícito, por nosotros que pese: nada debemos y mucho nos deben. Las partidas sumadas arrojan esta cantidad: ignominia. El tiempo es cobrador con el que no sirven excusas de malos pagadores...

Diez y siete conmemoraciones del 19 de Julio representan otros tantos actos de fe a vistas del mundo, de ese mundo que teniendo ojos se produce como ciego, que oye y se produce como sordo.

Nuestra aparente derrota no impide que dirijamos la acción contra los ganadores materiales de la guerra de España, no vencedores, porque la guerra, a pesar de la ayuda de Hitler y Mussolini, la perdieron moralmente.

¿Qué otro es hoy nuestro deber sino unir nuestro esfuerzo al que realizan hombres de buena voluntad para arrancar a España de las garras que la tienen sometida?

Soplan vientos de ánimo.

Nuevas alentadoras corren.

El edificio francofalangista se desmorona poco a poco.

Seamos todos juntos el rayo para echarlo abajo.

Más acción.

Mayor confianza.

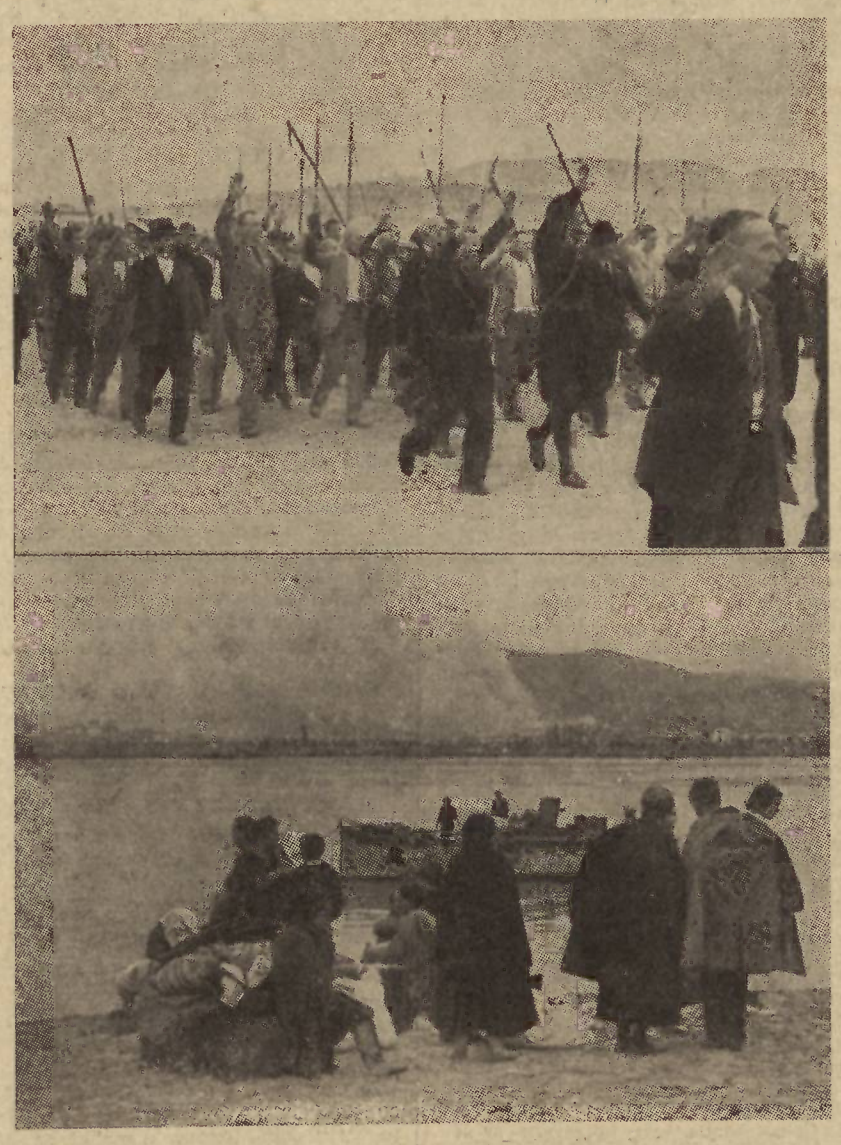
Evidentes pruebas de amor a la C.N.T., una y única: la de las barricadas, la de los héroes, la de los mártires.

... Enhestemos el puño gritando con todas nuestras potencias revolucionarias:

¡VIVA EL 19 DE JULIO!

PUYOL

UNIVERSITES DE PARIS Bibliothèque de documentation internationale contemporaine



ARRIBA: Asquelarre fascista en Mallorca. Dirigen el baile camisas negras de Mussolini. ABAJO: Evacuados vascos en la playa de Hendaya. A la orilla opuesta Irún en llamas.

EL ATEISMO ANTIHEROICO

HABLAMOS de heroísmo con un deje de lejanía. El heroísmo no parece de este mundo. El héroe es una especie de semidiós entroncado con la leyenda o relegado en la literatura a las obras de época. Raramente nos es dado contemplar de cerca al héroe. Nada más discutido en nuestra época que el héroe. El psicoanálisis no se ha contentado con privarnos de él en nuestros días; entró como potro en cacharrería en el sagrario clásico del héroe. Los hechos cumbres humanos sólo toman categoría con la visión remota del hacedor. En presencia de éste, todo se conjura contra sus méritos.

Hay un ateísmo ambiente del hombre contra el hombre. Se habla de los méritos de éste como de las estrellas, lejanas e inaccesibles. Los héroes remotos, los únicos canonizados por el asentimiento general, están siendo derribados de sus pedestrales por el presuntuoso psicoanálisis, que por la visto no admite más héroe ni heroísmo que el propio. Según él, no hubo heroísmo sino complejos o casos clínicos. Se ha querido buscar la causa de todo acto no común y se ha dado con el complejo o el caso clínico. Tal o cual hecho heroico no fué sino un atavismo o una tara patológica. Así en el hombre y en el grupo, en el pueblo y en la civilización psico-incriminada. El psicoanálisis puede respirar tranquilo. Como pudo dormir a pierna suelta aquel crítico de ópera que descubriera que un divo-tenor no era más que un fenómeno, un sér anormal, partiendo del principio de que la voz normal del hombre es de barítono o de bajo cantante.

Ya mucho antes se había definido al genio (filósofo, pintor o poeta) como un desequilibrado mental. Desde entonces les dió á las medianías por la extravagancia. ¿Qué el genio fué un incomprendido y un desheredado de la fortuna? ¿Qué todos los genios tuvieron por compañeros el hambre y la miseria? Razón suficiente para que floreciera la bohemia. Genio o no, el bohemio dejábase crecer en desorden barbas y melenas. Si abstemio, bebería. Si aderezado, cubriríase de mugre prehistórica. Se hizo del genio un monumento de basura.

El psicólogo moderno, artillero

por JOSE PEIRATS

de complejos y de casos clínicos, ¿no será él mismo víctima de sus complejos? ¿No verá en los demás sus propias insuficiencias? El ateísmo antiheróico, ¿no delatará su propia incapacidad para el heroísmo? La general mediocridad que nos atosiga, ¿se habrá dado patente de corso para negar a la minoría heroica carta de ciudadanía?

De locos, de microcéfalos y de delincuentes natos tildó Lombroso a los anarquistas de su tiempo. De perturbadores perturbados tratábannos a los anarquistas españoles todos los partidos y todos los gobiernos. El 19 de Julio, estos perturbadores, con trofeos en sus manos conquistados en los fortines de clérigos y militares, recibían de labios de sus pretendidos loqueros gubernamentales todos los pronunciamientos y certificados de cordura favorables. De manada de locos sueltos trataban a locos y loqueros hispánicos los equilibrados y sensatos señores de la No Intervención. La No Intervención pretendía ser esto: una camisa de fuerza que no excluía el paredón o el cadalso.

El cuerdo mundo de entre dos guerras —en cabeza las mentes estatales más esclarecidas— había vuelto loco a todo el mundo. Para el equilibrado Mr. Churchill un loco de atar, Mussolini, era el arquetipo del genio latino. Otro esquizofrénico, Hitler, recibía a los embajadores engomados de la Gran Bretaña —ángel Gabriel en aquel tiempo del paraíso europeo— sin camisa de fuerza. Italia, Alemania, Europa entera eran un manicomio ambulante. Se permitía a los locos todas las locuras: la de Abisinia, la de los nazis armamentistas y concentracionarios. El mundo doblaba la rodilla ante la locura, contrito, como ante un flagelo divino. Los locos fustigaban a los loqueros con sus propias fustas. El signo de la fatalidad, derivante de la cobardía, de la indigencia moral, abría puertas y ventanas de los manicomios.

Un 18 de julio los locos abrían el turno de fuerza en España; 24 horas después se estaba en el lugar de autos a punto de culminar con éxito una contundente batida. El mundo occidental quedaba perplejo. Sorpresa: ¡había héroes! Concederle este título a España era proclamar la mediocridad del resto del mundo. Demasiado para tanto amor propio vejado por un acto pa-

(Pasa a la página 2.)

3279
UNIVERSITES DE PARIS — Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

«Estad todos alerta. Si los conjurados rompen el fuego hay que llevar el gesto de oposición a las máximas consecuencias, sin tolerar que la burguesía liberal y sus aliados marxistas quieran detener el curso de los hechos en el supuesto de que la rebelión fascista sea derrotada a las primeras intentonas. Si por la contrario la lucha es dura, la recomendación resulta vana, porque nadie se detendrá hasta que una y otra potencia sea eliminada.»

(Palabras del Comité Nacional de la C.N.T. antes del 19 de Julio.)

CNT

Portavoz de la CNT de España en el Exilio

HEBDOMADAIRE autorisé par le Ministère de l'Information en date du 3 mars 1946
Direc.: J. PEIRATS — Administ.: VALERIO MAS

N.° 587 - II EPOCA - Precio: 20 Frs
Toulouse 29 Julio 1956

GIROS: «CNT» hebdomadaire, C.C.P. 1197-21 TOULOUSE (Haute-Garonne)
Redac. y Administ.: 4, rue Belfort, Toulouse (H.-G.)

«Todo antes que permanecer vacilantes y que por incredulidad nos arrebaten la existencia las hordas negras, nos carguen de cadenas a los más... y el resto cargue con la pesadumbre perpetua de verse humillado por no haber apreciado justamente los momentos actuales y desdeñado el puesto en la batalla que se les advierte. Una vez más: ¡Ojo avizor, camaradas! Vale más prevenir con coraje, aún equivocándose, que lamentar por negligencia.»

(Palabras del Comité Nacional de la C.N.T. antes del 19 de Julio.)

OTRA VEZ LA OPERACION "ANZUELO"

No es necesario darle la vuelta al reciente discurso del magnate verificalista Girón para penetrar su sentido recto. Ante la reunión de delegados sindicales provinciales, el ministro de Trabajo ha abordado la difícil papeleta de traducir al plano sindical la nueva línea de autocrítica inaugurada en el plano político por el ministro-secretario. El ministro de Trabajo ha puesto en práctica el mismo programa de concesiones al definir el sindicalismo vertical como «un sistema de muelles amortiguadores para domesticar el ímpetu y para hacer llegar la presión que nace del corazón de los trabajadores, convertida en tímido susurro, a la mesa de mando». En realidad, los trabajadores españoles no se tomaron ni siquiera la molestia de poner à prueba los tales amortiguadores, sino que dieron en ignorar el sistema en bloque. Los sindicatos verticalistas cayeron desde el primer momento en el vacío más completo. Obligados a viva fuerza a pasar por tales horcas caudinas, los trabajadores diéronse en simplificar todavía más su papel en unos sindicatos que les condenaban por principo al papel de convidado de piedra. Se limitaron a contemplar fríamente un monumento burocrático, espúreo y aborrecido.

No es necesario demostrar con argumentos la condición de caja de contribuciones indirectas de las Casas Sindicales verticalistas. El propio ministro Girón tuvo que referirse en su discurso a aquella máquina trituradora de cotizaciones y al vacío que le hacen los trabajadores:

«Vosotros sabréis mejor que yo—dijo Girón a los delegados—si los obreros participan con entusiasmo o no en la vida sindical, si en el Sindicato vive como huésped una oficina de reclamaciones más o menos simpática o si, por el contrario, lo que vive y se mueve en sus entrañas con un movimiento vital, revolucionario o positivo, es una verdadera inquietud sindicalista que agita interiormente a los trabajadores y los entusiasma y los motoriza. Vosotros sabréis si los obreros frecuentan las Casas Sindicales para discutir los problemas de la producción y sus propios problemas de carácter general que afectan a cada rama laboral y que afectan a la comunidad operaria del país, o si van a ellas a tramitar un papel cualquiera que se les exige, igual que irían a una agencia de gestión.»

El ministro de Trabajo escurre aquí el bulto en cuanto a la afirmación categórica. Pero ya es bastante con lo insinuado. Quedamos en que la Casa Sindical es una agencia más o menos hipotética de reclamaciones, con cancerberos uniformados en la portería y con funcionarios avinagrados en las ventanillas. Girón definirá mejor esto en otros términos de su discurso:

«Y mientras que por una torpeza, por una lentitud, por une cicatería administrativa que retrasa la obtención de un bien al que se tiene derecho, el hombre se siente humillado primero, luego irritado y finalmente beligerante en contra de aquella administración, cuando por el contrario recibe la respuesta rápida, congruente, humana, se siente primeramente aliviado, luego inclinado y finalmente aliado a aquella misma administración...»

Y como si hubiera duda de que lo primero es la regla, el mismo discurseante se cree en poder de la solución: «Todo, pues, cuanto hagamos para que esta administración y esta burocracia sean ágiles, superrápidas, supereficaces, es poco...»

Pero por lo visto el señor Girón no se hace ilusiones sobre la posibilidad de sacudir, dinamizar y motorizar por ensalmo a su burocracia. No es la primera vez que Girón mira tiernamente, con más ternura si cabe que lo hacía Lenín hacia la técnica y la mano de obra calificada, nacional o extranjera, reacia al régimen bolchevista. En el caso que nos ocupa, los señoritos de Falange han menudeado sus invites a derecha e izquierda del campo obrero en demanda de elementos que les sacaran del pozo de su megalómana empresa sindical. Todas las facilidades, todas las promesas, todos los medios de corrupción dirigidos a viejos militantes de las organizaciones que aplastó a cristazos la «cruzada» se han declarado impotentes. Cuantas veces hizo de sirena Girón obtuvo el vacío por respuesta.

En la nueva cruzada de ganar la calle, los falangistas no podían dejar en olvido el detalle que más les ha contrariado, debilitado, hundido en el fracaso. En su discurso, el ministro de Trabajo se propone redorar la píldora:

«Y entonces es cuando entra en juego una de las capacidades específicas del buen delegado: su poder de detección de los problemas vagamente planteados, sordamente presentes, de una gravedad sutil que no todos alcanzan a ver y que por regla general sólo se manifiesta de una manera esquemática y clara a ciertos hombres, sobre todo en el mundo en que se mueven los obreros. Esos hombres, jefes naturales de toda comunidad de trabajadores, experimentados muchas veces en viejas luchas proletarias bajo regímenes de otro signo, tienen el secreto de muchas soluciones. Y sería estúpido, y desde el punto de vista político-social delictivo, prescindir de su juicio, de su experiencia y, si es necesario, de su consejo y de su colaboración por cualquier clase de mojigatería doctrinal de baja política de campanario. Nuestra política debe ser lo suficientemente segura de sí misma, y, por lo tanto, lo suficientemente generosa, para no sentirse amenazada por ninguna contaminación al acercarse a esta clase de hombres que, si bien se mira, están más cerca de nosotros que los teorizantes vacuos que gargarizan con palabras para disimular su vaciedad.»

El señor Girón habla de esos hombres del mundo en que se mueven los obreros, «jefes» naturales experimentados en viejas luchas, bajo regímenes de otro signo, que tienen el secreto de muchas soluciones, etc., como de algo al alcance de su mano. Otro gallo cantara al falangismo de ser verdad tanta belleza. ¿A qué repetir la prueba? El juicio de estos hombres, su consejo, ya lo tienen (el mutis por la frontera); su experiencia, su colaboración, ni la ha tenido el falangismo ni la obtendrá jamás, por más suficiencia generosa que prodigue. Por aquello precisamente de la contaminación cancerosa y por la montaña de cadáveres que nos separan.

Las tareas del PLENO INTERCONTINENTAL

PRIMERA SESION

Las 10 de la mañana del 8 de julio dió comienzo el Pleno Intercontinental de Núcleos de la C.N.T. de España en el exilio. Tras los saludos de rigor, de los que dimos cuenta en momento pertinente, se da por constituído el Pleno.

Antes de iniciar nuestra información interesa que subsanemos dos omisiones que se nos deslizaron en la edición del 15 de julio. En la misma fué omitida la presencia en el Pleno de la delegación del Núcleo del Rhône-Loire así como el saludo afectuoso de los componentes del Grupo «Reveil» de Suiza. Quede constancia para satisfacción de los afectados.

Preside esta primera sesión Inglaterra. Secretario de actas, Alto Garona. De palabras, Macizo Central. Se nombran para integrar la Comisión Revisora de Credenciales a Alto Garona, Normandía y Hérault-Gard-Lozère. Se fija el horario de tareas como sigue: dos sesiones diarias, de 8 a 12 y media, por la mañana; de 2 y media a 8, por la tarde. Se pasa al segundo punto del Orden del día, que trata del informe de Gestión del S.I. En el interín se nombra la Comisión Revisora de gestiones administrativas que recae en Hérault-Gard-Lozère, Provenza, Normandía, Burdeos, Tarn y Orleans. Se nombra, también, la Comisión de Escrutinio que la componen Isère, Tarbes, Dijon-Nevers, Rhône-Loire y Charente-Poitou.

Se pasa al informe del S.I. Región Parisina entiende que huelga darle lectura pues fué leído y discutido en las FF. LL. En todo caso que amplíe verbalmente el Secretariado. Burdeos propone que las delegaciones se limiten a hacer sus objeciones y que en último término que aclare el S.I. Normandía, pregunta al S.I. si tiene que hacer alguna ampliación. Responde el S.I. que se remite al informe por escrito y que solamente será ampliado el de Coordinación en sesión reservada.

Charente-Poitou, propone que en lo sucesivo los informes de gestión lleguen a la FF. LL. al mismo tiempo que el orden del día. (Macizo Central y Región Parisina se expresan de acuerdo con la proposición; lo mismo hace el Tarn.)

Burdeos insiste en su proposición y llama al objeto la atención a la presidencia. Esta somete la proposición de Burdeos sobre que se vaya a la discusión del informe por apartados. El Pleno da su asentimiento.

Normandía, Alto Garona, Isère y Montauban, aprueban la gestión de Secretaría general. Región Parisina hace lo mismo, pero señala que en lo sucesivo Información recoja las inquietudes de Francia y del Exterior. Aprueban la gestión de Secretaría General Dijon-Nevers, Hérault-Gard-Lozère, Cantal-Haute-Vienne, Ariège, Aude-Pirineos Orientales, Rhône-Loire y el resto de las delegaciones directas.

Secretario general: Aclara a París que el objeto del «Boletín de Información» es recoger lo más interesante sobre actividades orgánicas, culturales y de propaganda de los diversos Núcleos, pero que son éstos quiénes deben facilitar la información. Sobre el deseo de algunas delegaciones de que el informe de gestión sea cursado al mismo tiempo que el orden del día, explica que si ha habido retraso fué debido a la fecha de convocatoria del Congreso de la A.I.T., fijada para julio. Hubo empeño de que el temario de este Congreso lo discutiera la base. Ello obligó a adelantar la fecha de nuestro propio Pleno. Pero a pesar de la marcha forzada las FF. LL. recibieron con tiempo suficiente el informe de gestión para poder examinarlo y discutirlo en sus asambleas.

El Pleno se da por satisfecho con estas aclaraciones y aprueba la parte del informe que se refiere a Secretaría General e Información. Se aprueban seguidamente los informes de Organización, Jurídica y Cultura y Propaganda. Se acepta en principio el informe de Coordinación. Su aprobación definitiva, así como el informe de administración, queda pendiente de la información suplementaria en sesión reservada, y del trabajo de revisión de cuentas.

Termina la primera sesión.

CRONICA

APACHISMO

APARENTEMENTE, el galanteo de que son objeto los partidos socialistas de parte de sus parientes próximos, los comunistas kremlinianos, tiene mucho del improtocolario apachismo. No hay aquí la delicadeza, la dulzura, el asedio clásico con su orquestación romántica de actitudes tiernas y protestas de vasallaje. El coloquio es con tirones de pelos y sacudidas bruscas de parte del que hace de varonil pretendiente. Y de caida de ojos, de gesto vacilante, de complejo, en suma, de inferioridad, en la parte pretendida.

Sólo en Inglaterra recibieron algunos arañazos en el rostro, a prueba éste de ofensa de manos blancas, los rudos galanteadores. El laborismo británico, el de la pérfida Albión, se sintió, dentro de lo que cabe, más femenino en el sentido felino de la palabra. Los duros cortesanos, cortejeadores o apaches «B» y «K» vivieron allí la vergüenza de una retirada en desorden.

La manera ruda de resolver tosiendo fuerte, inflando el torax y haciendo alarde de musculatura, la de suyo propia, tradicional y hasta biológica delicada empresa amorosa, ¿cae dentro de la táctica de circunstancias, o es reflejo condicionado de la saturación doctrinaria? Puede que las dos cosas. El comunismo se pretendió desde Lenin substrato quintaesenciado del marxismo. Se tomó aquél a pecho el rigor materialista al extremo de catalogar como prejuicio toda emanación del corazón. No nos han dado todavía los exégetas del neomaterialismo, en términos claros y precisos, su veredicto sobre la realidad mujer con respecto a la evidencia hombre. Sabemos sin embargo, que ante un plan quinquenal, una mina en el Ural o en el círculo polar, no hay faldas que valgan. Tampoco valen arreos femeninos en el ejército y en la policía soviéticos. Ni en el cuerpo de prisiones. Sabemos, también, que ha bastado el «esto es necesario, luego es real» para que se dieran por naturales las mayores apostasías a los cánones de la Naturaleza humana.

El lado táctico de la cuestióón puede bien apoyarse en la experiencia. De memoria de hombre el frente único (por la base, por la cúspide o por el centro) fué siempre planteado por los mismos pretendientes a la manera apache. Más que una ceremoniosa petición de mano era un ataque con todas las armas. Más que evitar, se escogían deliberadamente los proyectiles más contundentes del vocabulario. Se intimidaba, no intimaba. Se piropeaba al sector u organización escogido para el enlace o himeneo llamándole a bocajarro pequeñoburgués, traidor, fascista. No vamos a hacer el balance de los pros y contras de esta táctica. Estuvo condicionada a una cuestión de hormonas, andrógenas o estrógenas; de hormonas genitales masculinas o de hormonas genitales femeninas. Es vulgar que en el acto más trascendental de su vida las hormonas genitales femeninas obedecen con preferencia a la voz imperativa y al alarde de musculatura. Y es del vulgo también que los grandes maltratados por la perfidia femenina fueron enamorados tiernos, tímidos y apocados. Ello puede explicarnos el galanteo comunista a lo King-Kong o a lo Tarzán.

A Moscú van y vienen delegaciones socialistas. Los coloquios tienen lugar en las alcovas del Kremlin. A la intimidación agresiva, directa al bulto; a la pregunta bronca ¿Este u Oeste?, se responde con desviaciones de carácter pecuniario: ¿Cuál es la producción triguera de Ukrania? ¿La petrolífera del Káucaso? ¿La aurífera del Ural? ¿La perspectiva industrial de los próximos planes?

Hay un síntoma inequívoco: el de la pretendida al indigar la profesión, la cuantía del jornal, en suma, el dote del futuro marido.

José PEIRATS

Las tareas del Congreso de la A. I. T.

En la sala Jean-Jaurès de la Bolsa del Trabajo de Marsella, empezaron, el día 15 de julio de 1956, las tareas del IX Congreso de la A.I.T.

Estamos en la tercera jornada. Y sólo hemos llegado al 5.° Punto del Orden del día: Informe de las Secciones. El análisis del informe y de las actividades del Secretariado y las dos cuestiones previas planteadas por éste y por la S.A.C. nos han consumido cuatro sesiones.

El trabajo se va haciendo con lentitud, despejando caminos y situaciones después de debates en los que las notas más pasionales no pueden ser atribuídas a los latinos, que estamos dando una lección de compostura y de calma a los nórdicos.

Asisten al Congreso delegaciones directas de Bélgica, Inglaterra, Suecia, España (Interior y Exilio), Francia, Italia, Noruega, Argentina, Dinamarca, Holanda y Bulgaría. Delegación indirecta: Uruguay, representado por el compañero Sanjuán.

Suecia (S.A.C.) está representada por los compañeros Rüdiger y Arvidsson; Noruega, por los compañeros John Andersson y N. Latt; Dinamarca, por el compañero Waldemar Hansen; Argentina (F.O.R.A.), por el compañero Teodoro Suárez; Holanda, por el compañero A. de Jong; Italia, por los compañeros Persici y Bacconi; España (en Exilio), por los compañeros Esgleas, Santamaría y la compañera Federica Montseny; Bulgaría, por los compañeros Petrov y Kartalski; Francia, por los compañeros R. Fauchois y Aníbal Ferré; Bélgica, por el compañero Badot; Inglaterra, por el compañero Parkiston. La C.N.T. de España está representada por un compañero del Interior. Están representadas igualmente, con carácter informativo, la Federación Ibérica de Juventudes Libertarias y la Comisión de Relaciones.

El informe y la gestión del Secretariado han sido aprobados.

La cuestión previa planteada por el secretariado ha sido la lectura o no de un memorandum presentado por la fracción española escisionista. Después de amplio debate, el Congreso rechazó pura y simplemente la lectura y discusión del documento, dejando en libertad a las Secciones para tomar conocimiento del mismo y hacer de él el uso que estimaran conveniente.

La cuestión previa planteada por la S.A.C. era la invitación o no a la misma fracción española para asistir al Congreso.

Este, considerando que los acuerdos del VIII Congreso de la A.I.T. habían resuelto el problema, no reconociendo otra C.N.T. de España que la que estaba representada en el anterior Comicio y está representada en el presente, estimó que no había lugar a invitación alguna.

En el momento de escribir estas líneas, han informado de la vida y actividades de sus Secciones, la F.O.R.A. argentina y la C.N.T. búlgara.

El delegado de la F.O.R.A. ha hecho historia del Movimiento obrero y

(Pasa a la pág. 4.)

Conmemoración del XX aniversario del 19 de Julio

en Toulouse

Como en todos los años, la conmemoración del 19 de Julio ha revestido en Toulouse un éxito extraordinario. Como estaba previsto, a primeras horas de la mañana empezaron a llegar a la capital del Alto Garona las consabidas caravanas de autocares repletos de compañeros procedentes de toda la región meridional pirenaica. Las había de Perpignan y de Burdeos, del departamento del Lot y del Hérault, por no citar más que las regiones más periféricas. Otros compañeros hicieron el viaje por ferrocarril, algunos de ellos del Cantal y de Limoges. Incluso subieron a la tribuna para acusar en privado su presencia, con lágrimas en los ojos, espontáneos que recientemente habían pasado la frontera procedentes de la capital de Cataluña y pueblos de esta región. En fin, un acto emocionante, hecho vibración y entusiasmo. A la hora de abrir el acto, el amplio local del Palais des Sports—el de más capacidad de Toulouse—presentaba un lleno imponente. La plaza adyecente estaba repleta de compañeros que la convertían, como en todos los años, en ágora de saludos y conversaciones fraternales. Estos no entrarían en el salón de actos, ni hubieran cabido todos.

A las diez en punto, el compañero Vincent, de la VI Región confederal de la C.N.T. francesa, después de una breve alocución, cedió la palabra al primero de los oradores.

MAX SENTIS

Por la C. N. T. Francesa

Hace una breve intervención sobre los acontecimientos político-sociales que se vivían en Francia al estallar el movimiento revolucionario español. Explica con detalles la composición de las fuerzas políticas, la psicosis que había conseguido imprimir el fascismo en ciertas fuerzas, y la lamentable apatía que primaba en los medios organizados del proletariado francés. No obstante esto, grupos de compañeros, anarquistas y sindicalistas revolucionarios, allegados a la entonces C.G.T.S.R., no vacilaron en prestar su ayuda al pueblo español e incluso partieron para España, desafiando la barrera de la No Intervención, apadrinada por el gobierno del Frente Popular francés, para ofrecer su sangre en las trincheras leales.

El compañero Sentis se extiende en consideraciones glosando la maravillosa gesta del pueblo español, el espíritu constructivo revolucionario del proletariado ibérico y la esperanza que el futuro inmediato del desplome del franquismo representa para el proletariado internacional.

SANS SICART

Por la Asociación Internacional de Trabajadores

Empieza trazando un paralelo entre los diversos actos que tienen lugar al mismo tiempo en Toulouse, París y Marsella y el Congreso que en esta última ciudad acaba de tener sus sesiones. En este Congreso, han sido ratificados una vez más las tácticas y principios que dieron vigor y fuerza a la gesta popular y proletaria del 19 de Julio. Y ello se produce en medio de una situación internacional viciada, de completa negación de los eternos valores morales. En este acto, en plena era de las claudicaciones y de maniobras diplomáticas y de guerra fría suicidas, venimos a proclamar las virtudes de una gesta que fué llevada a cabo sin maquiavelismos ni rodeos sino por acción directa en las barricadas. Un pueblo no acude a las barricadas a dar su vida sino a impulsos de convicciones firmes. No lo hizo el pueblo español por misticismo puro sino por deliberación consciente. La clase trabajadora española había sido educada social y filosóficamente en los sindicatos, en los ateneos, y estuvo siempre orientada por las minorías conscientes anarquistas. La revolución, el levantamiento de la clase obrera española contra los conjurados militares, no fué provocada, como algunos creen, por la ignorancia y la miseria. No fueron la incultura y el hambre los factores del heroico gesto del 19 de Julio, sino la dignidad consciente herida en el pueblo. La C.N.T. contaba con centenares de miles de adherentes; con ella hizo causa común el pueblo que en la C.N.T. se sintió siempre interpretado. Y esta solidaridad de causa se mantuvo en la revolución, en la guerra, en los infaustos momentos de la misma y en el exilio. Llevados

(Pasa a la página 2.)

América, HOY

21.000 KILOMETROS por los caminos de *INDOAMERICA*

BRASIL

— LXXXIX —

ENTRE las rocas que circundan a Río de Janeiro, destacan las del Corcovado, el Pan de Azúcar y la Piedra de Gavea. El Corcovado, en particular, es impresionante. Es una mole de 709 metros de altura que se levanta a pico sobre la ciudad y sobre la bahía, como si fuera la proa de un barco. Una mole colosal que desde todas las partes de Río se divisa. La Iglesia convirtió la peña en un pedestal sobre el que colocó una estatua de 30 metros de altura representando a Jesucristo. Es una estatua descomunal con una cabeza que pesa 20 toneladas y los brazos abiertos, cuyas manos miden 3 metros cada una. Toda nave enfilando la bahía, antes de distinguir los perfectos semicírculos de Botafogo y Copacabana, cuando sólo presiente la ciudad por la faja de verdura que va aproximándose, tiene que ver frente a ella la mole de piedra que con los brazos abiertos igual puede prometer un abrazo acogedor como asfixiante.

por VICTOR GARCIA

Como ciudad, en lo que a la intervención humana respecta, Río tiene sus encantos. El semicírculo de la playa de Copacabana ha sido muy bien complementado por una fila de rascacielos de perfecta simetría que forman un conjunto agradable a la vista. La Avenida de Río Branco, la de Presidente Vargas, la Plaza París, la Avenida Beira Mar, la plaza de la República y algunas otras avenidas, tienen hermosos edificios y monumentos en profusión.

Sin embargo, lo repetimos, la belleza de Río está en su naturaleza o en aquellos lugares donde la mano del hombre sólo interviene discretamente para ayudar a una mayor eclosión de aquélla.

La Floresta de Tijuca, la Vista Chinesa, la isla de Pacotá, donde no se permiten vehículos de motor; el Jardín Botánico, la laguna de Rodrigo de Freitas, las playas de Leblon e Ipanema... son innumerables los puntos que los alrededores de la ciudad presentan para recreo del espíritu.

Toda ciudad, empero, tiene su parte fea, la que se oculta al turista y al visitante en general. Son los lugares donde moran los desheredados, los miserables, los rufianes de poca categoría. En Río la población indigente es numerosa. Cuando tuvo lugar el XXXVI Congreso Eucarístico, celebrado en la ciudad en 1955, las calles de Río fueron invadidas por millares de mendigos, profesionales y amateurs, que convirtieron el lugar en una Corte de los Milagros, por unas horas. Esperaban sacar buena tajada de la presencia de tanta alma cristiana reunida con ocasión del referido congreso, mas tuvieron que batirse en retirada debido a la enérgica acción de la policía.

Toda esta gente vive en peligrosa promiscuidad con las epidemias cerniéndose continuamente sobre sus chozas, «favelas». A tres calles de la Avenida Río Branco, arteria principal de Río, se inicia la falda del Morro de San Antonio, donde un reducto de «favelas» resiste todos los embates «progresistas» que quieren derribarlo. Ya Don Pedro II firmó un contrato de demolición sin que hasta el presente haya podido llevarse a cabo. Sólo en esta colina de 30 kilómetros cuadrados, rodeada de rascacielos y lujo por todas partes, viven 4.000 indigentes.

La raza de color es la más desgraciada en este aspecto, y en las «favelas» es donde más aferrada está la tradición negroide. De allí se desparrama por toda la ciudad el espíritu de Carnaval que convierte a la ciudad en el centro turístico nacional y extranjero en estos días religiosos que preceden a la Cuaresma, porque, si bien la Cuaresma es Apostólica, Católica y Romana, la samba, los «blocos» y los rituales, tienen todos el sello bien africano de su procedencia. Ogum, el san Jorge del macumbero, tiene sus principales dominios en estas chozas de zinc, latas y maderas viejas.

Mas nadie escapa en el Brasil a la influencia ritual negroide. Hasta en los Estados del Sur, que Waldo Frank titula arios, está arraigada la superstición del Continente Negro, y no hay nadie que no tenga en su casa la planta de Ogum, una planta de la familia de las amarilídeas llamada comúnmente «Espada de San Jorge». Esta planta protege del mal de ojo, del batuque, del «despacho», y de los sortilegios en general que se hagan contra los que habitan en aquella casa.

El Brasil se proclama católico y el Vaticano lo reivindica como el mayor de los países católicos. Sin embargo, el catolicismo brasileño está muy lejos de tener la rigidez que hemos conocido en Italia y en España, particularmente en la última de las mentadas.

La curia ha tenido que transigir en el Brasil y admitir ciertas mezcolanzas que permitieran la entrada de ritos y santos africanos en el seno de la Iglesia so pena de perder toda la feligresía de color que tan numerosa es en el Brasil.

Generalmente es el brasileño un necesitado de religión. En el país hay más cabida para todas las religiones y de la misma manera que todo industrial y todo comerciante tiene sus productos asegurados para la venta por ser la demanda mayor que la oferta, igual sucede con las creencias; toda religión, por absurda que sea, tendrá su público asegurado.

Aún es reciente la descubierta en el Estado de Minas Gerais de una secta que en los ritos incluían el martirio de una criatura a la que le destrozaban la cabeza.

La Masonería está esparcida por todo el país. Lo mismo sucede con el espiritismo, que cuenta con muchísimos adeptos. Lo único que no admite el vulgo es el que uno se manifieste ateo.

De Río de Janeiro para el Norte, hasta el cerro de Roraima, quedan aún 28 grados del meridiano terrestre. A 570 kilómetros hacia el Norte, está Bello Horizonte, la capital de Minas Gerais, el Estado que quizás arrebate a Sao Paulo la supremacía industrial y agro-pecuaria.

Ciudad joven y dinámica, no tuvo el inconveniente de derribar para modernizar su urbanización. Desde el primer momento la construcción obedeció el trazado y los planos municipales, y hoy la ciudad camina a paso agigantado hacia el medio millón de habitantes, en un clima ideal, rodeada de minerales que aseguran su actividad y su futuro, con grandes reservas de hulla blanca y el mayor ganado vacuno del Brasil.

Más al Norte aún, está, por el interior, la cuenca amazónica y del San Francisco. Sin carreteras ni caminos de hierro, ni pueblos con categoría de tal. Toda la reserva con que cuenta la Humanidad para desmentir el malthusianismo, está allí, esperando al caterpillar, la dinamita, al tractor, al hacha y, sobre todo, al hombre para que su fecundidad sea en beneficio de todos.

Por la parte del litoral están las primeras ciudades del Brasil. Las que florecieron durante la colonia, con el azúcar y el negro. Los Estados de Espíritu Santo, Bahía, Sergipe, Alagoas, Pernambuco, Paraiba, Río Grande do Norte, Geará, Piauí, Marañón, Pará, y, Amazonas adentro, el enorme Estado de Amazonas, cuya capital, Manaus, tuviera un apogeo efímero cuando el Brasil era el único productor del caucho.

Sesenta millones de habitantes, que es la población actual del Brasil, es una cantidad considerable, mas ella se vuelve insignificante si se piensa que la población actual está rozando solamente la periferia del país. Albert Penck estima en 1.200 millones los seres que pueden vivir en el Brasil, es decir, un poco más de 140 habitantes por kilómetro cuadrado. Cabe pensar que con condiciones de cultivo intenso y campo industrial desarrollado como Holanda, Bélgica, Alemania y Japón, el Brasil podría dar cabida a todos los seres humanos que viven actualmente en el mundo.

Journal imprimé sur les presses de la SOCIETE GENERALE D'IMPRESSION (Coopérative Ouvrière de Production) *Ateliers :* 61, rue des Amidonniers

Le Gérant : Etienne Guillemau.

POSTAL DE PARIS

LADRONA

MUY mal gusto tendrá quien considere como un rasgo de humor la inscripción que sobre la tosca urdimbre de un saco ha podido uno leer: «Saco robado a los establecimientos...» y aquí el nombre de una sociedad comercial parisina.

Parece claro que el objetivo que ha incitado al propietario del envaso a marcarlo con la antipática leyenda, es precisamente el hacer que la leyenda sea mentira, lo que ya de por sí resulta extraño. Ignora uno si los resultados obtenidos están en consonancia con los deseos que han originado la inscripción. Por lo pronto, el ejemplar que ha motivado estas líneas no estaba manejado por el personal de la casa propietaria y los obreros que lo manipulaban no parecían preocuparse mucho de lo escrito.

Entre los mil y pico sistemas que deben existir para impedir los robos, el que nos ocupa es probablemente de los más antipáticos, pues puede originar cierta prevención contra algún inocente, víctima más que culpable de las acostumbradas añagazas en las transacciones comerciales. Medios normales o policíacos debe de haber para no tener que recurrir a esta argucia psicológica, y en definitiva, los que no tenemos alma de comerciantes, encontraríamos más simpático, más desinteresado, el que la sociedad propietaria perdiese algunos sacos, los que escapasen a una vigilancia normal, que no el protegerlos con un rótulo sobre el cañamazo, anunciando una acción desagradable, un robo, que todavía no se ha realizado y que probablemente no se realizará nunca.

Y todo esto sin necesidad de entrar en discusiones sobre la razón o la sinrazón de que la empresa que se declara propietaria, pudiese argüir pruebas indiscutibles sobre la posesión del receptáculo, que resultan imposibles de presentar a poco que se profundice en los mecanismos comerciales, en los que las diferencias entre los hurtos y las operaciones mercantiles son tan escasas que fácilmente, la razón social que se considera propietaria, merecería el calificativo de ladrona, que aplica a quienes se sirven de sus envases.

Francisco FRAK

CONMEMORACION DEL XX ANIVERSARIO DEL 19 DE JULIO

JOSÉ PEIRATS

Por la C.N.T. de España en exilio

(Viene de la página 1)

por esa fuerza motriz que es el ideal, llevamos a cabo una lucha titánica no sólo para oponernos al fascismo sino para hacer de España un espejo para todos los oprimidos del mundo. Prometíamos no dejar encerrada la revolución en nuestro territorio nacional.

No fuimos ayudados por las democracias; éstas más bien ayudaron en sentido único al fascismo español e internacional. La resultante fué que nuestra guerra civil se convirtiese en la segunda guerra mundial. La democracia, como en la parábola clásica, es el único animal capaz de tropezar dos veces en la misma piedra. No otra cosa representa su actitud hacia el problema de España durante esta postguerra. La experiencia del nefasto Comité de No Intervención no ha servido para nada. Todo lo contrario, se proclama que los que van contra la democracia son agentes del fascismo. Pero el problema de España sigue latente y su causa, como la de Galileo, sigue moviéndose.

Tras veinte años de exilio durísimo, lejos de sentirnos cansados nos sentimos ágiles y orgullosos en nuestra firmeza, pues todos los hechos nos dan la razón. Nos la da plenamente la nueva generación que casi espontáneamente ha surgido en España durante tantos años de ausencia colmada del más negro terror. Se está allí repitiendo una revolución subterránea impulsada por el lazo de unión de nuevos y viejos valores a la que los que estamos en el exilio contribuímos con algo más que esperanzas y promesas. Los niños y jóvenes que el fascismo encuadró en sus moldes han roto todas las ligaduras con el régimen, y sin gozar de las facilidades que gozamos en el extranjero empiezan a desafiar a la bestia en su propia guarida.

Termina Sans Sicart su magnífico discurso incitando a todos y cada uno a esta firmeza de convicciones y al dinamismo solidario siempre presente como condición precisa para un libre y próximo porvenir en España y el mundo.

Empieza glosando la gesta del pueblo español contra el fascismo extranjero y peninsular. Cree, no obstante, necesario hacer una definición de lo que representa en sus orígenes ese fascismo. El fascismo, dice, no fué una reacción obligada contra una situación revolucionaria que, desgraciadamente, no existía cuando aquel empezó a invadir la calle. El fascismo es una de las contradicciones del sistema capitalista que en el plano colonial entró en colisión consigo mismo. La era colonial se descompuso entre madrugadores y rezagados. Las potencias capitalistas con fácil salida al mar y a las rutas marítimas hicieron de las colonias una marienda de negros. Países como Alemania, de ritmo de población acelerado y de gran capacidad industrial, quedaron postergadas en aquel reparto. La necesidad de materias primas baratas y de mercados hizo que ciertos países, dada su mentalidad belicista, buscaran sus reivindicaciones por las armas. De ahí la primera guerra mundial. Vencidas estas potencias optaron por el derecho a la revancha. El fascismo encarnó este derecho a la revancha. Consciente del clima de horror a la guerra que siguió al armisticio de 1918, usaron de un vocabulario y unos ademanes bélicos. El fascismo empezó siendo un movimiento de chantaje. Las democracias vencedoras, viendo que el fascismo se contentaba con batallas fáciles, aplastando a sus propios pueblos, creyeron que ello sería suficiente para gastarle. Pero lejos de esto, el fascismo fué insolentándose con esas victorias fáciles y se dispuso a mayores empresas: Abisinia, España...

Aquí tuvo el fascismo su primer tropiezo serio. Pero el pueblo español, a la par que oponerse al fascismo, había hecho una revolución. La táctica de las democracias fué entonces hacer lo posible para que el fascismo y la revolución española se desgastaran mutuamente. De ahí el Comité de No Intervención, cuya aplicación activa hizo posible el triunfo de la heteróclita horda franquista. Pero el sacrificio del pueblo español acarreó consigo la segunda guerra mundial. Después de la segunda victoria democrática, se cayó en la cuenta de seguir sosteniendo a Franco para destruir en el exilio prolongado la peligrosa generación del 19 de Julio. Pero el exilio, con su firmeza ha sabido ganar esta gran batalla. El que se hunde, a pesar de los dólares y los cañones norteamericanos, es el franquismo. Los movimientos estudiantiles y las huelgas de los trabajadores le han puesto en jaque y mate. Hoy todo el pueblo se agita subterráneamente contra el régimen y rinde, cuando puede, honores póstumos a los desterrados («rojos» y «asesinos») ante las propias barbas de las autoridades.

Lee, al efecto, el siguiente recorte de «El Correo Catalán», diario requeté de Barcelona, de fecha 14 de julio próximo pasado:

«Por el Excmo. Sr. Gobernador civil, don Felipe Acedo Colunga, se ha dictado la siguiente providencia, cuya resolución se publica para general conocimiento:

«Vistas las informaciones y antecedentes que obran en este Gobierno civil, referentes a los hechos acaecidos con motivo del entierro en Arenys de Mar el día 15 de junio ppdo., del sujeto José Fors Vidal.

Resultando: Que el exilado rojo-separatista José Fors Vidal huyó a Francia cuando la derrota marxista y entró en España días antes de morir para ser hospitalizado en una clínica de Barcelona, que el citado individuo tuvo su actuación como miembro de Acción Republicana de Cataluña durante el período del Frente Popular y durante el Alzamiento Nacional en el Ayuntamiento de Canet de Mar, donde se le tenía calificado como el cerebro rojo separatista de la localidad y se le tiene considerado como el responsable de los desmanes rojos entre cuyos nefastos hechos figura el asesinato de más de cincuenta caídos por Dios y por España.

Resultando: Que en el entierro del referido sujeto figuraba en forma ostensible y oficial, sin permiso ni autorización alguna, el subdirector de la Escuela Especial de Tejidos de Punto de Canet de Mar, don José Coll Dormoi, Centro dependiente de la Diputación Provincial, el cual había ordenado ser precedido de cuatro bedeles de uniforme, y además había formulado requerimientos a los profesores de la Escuela asistiendo algunos, e incluso hizo extensiva la indicación a los alumnos y otras personas que ostentaban cargos oficiales, aunque con resultado negativo, todo ello a pesar del ambiente hostil del pueblo de Canet de Mar; que al citado subdirector acompañaron en la presidencia del duelo de modo oficial el miembro de la Junta de Patronato de la Escuela don Felipe Ferrer Calbetó, y el concejal del Ayuntamiento de Canet de Mar, don Mariano Xalabarder. Que durante todo el día 15 ondeó en el edificio de la Escuela la bandera a media asta en señal de luto, y que en los tablones se anunció la hora en que se verificaría el entierro y que además se suspenderían las clases, como así fué.

Resultando: Que en la organización del entierro intervino de manera destacada el significado separatista de Canet de Mar, don Salvador Vives, con el fin de que se cerrase la Escuela y se recogieran firmas con el propósito de obtener apoyo a sus pretensiones.

(Pasa a la página 3.)

EL CAUDILLO SE AUMENTA EL SUELDO

(Viene de la página 4)

puesto que antes se habían publicado decretos análogos para aplicar el aumento general en los diversos ministerios. Por ejemplo, un decreto del 8 de junio había ya aplicado al Ministerio de Comercio el referido aumento a los funcionarios y, en consecuencia, el señor Arburúa veía aumentado su sueldo anual de 91.840 a 103.630, y sus gastos de representación pasaban de 78.720 a 87.890.

Sólo queríamos llamar la atención sobre este género de periodismo, nacido sin duda de las Escuelas Oficiales instituídas por el régimen, y que consiste en hacer como que se informa, pero escamoteando la información. (O.P.E.)

La conferencia del compañero Suárez, delegado de la F. O. R. A.

Terminadas las tareas del Pleno Intercontinental de Núcleos de la C. N. T., la F. L. de Toulouse tuvo a bien invitar al delegado de la F.O.R.A., de la Argentina, a pronunciar una conferencia. El compañero Suárez correspondió con la amabilidad que le caracteriza a tan cariñosa invitación. El acto, bien que improvisado, sin tiempo material para la propaganda de rigor, resultó, no obstante, brillantísimo, pues fué considerable el número de compañeros que asistieron a oír la voz autorizada del representante de la organización sindical hermana. El compañero Suárez, por otra parte, no era un desconocido en el círculo confederal y libertario de Toulouse. Asistió ya en 1951 al Congreso de la A.I.T., celebrado en esta ciudad, y por su intervención en el mismo se había conquistado la simpatía de nuestros compañeros.

Recordando aquel congreso inició el compañero Suárez su conferencia, que a fuer de improvisada resultó por demás interesante.

El compañero Suárez es uno de esos militantes anarquistas de raigambre obrerista, fraguado en la ruda lucha de los sindicatos. Es ante todo un hombre de lucha con una cultura social que emana de la experiencia de esa lucha.

Como orador cultiva un género directo, sin circunloquios retóricos, pero cuajado de pasajes anecdóticos, no librescos, sino arrancados de la realidad militante, del mucho vivir trabajando y luchando en su sindicato portuario, del mucho sufrir los bandazos de la larga efemérides social argentina: la gloriosa, que tuvo a la F.O.R.A. por espina dorsal del proletariado suramericano; la bárbaramente aplastada por la dictadura de Uriburu; la no regimentada por el fascismo despótico y carnavalesco de Perón; en fin, la que renace al caer el dictador y su manicomial aparato para dar paso, creemos, a una nueva era social de auténtica promesa revolucionaria en América.

El compañero Suárez previno a sus oyentes que no esperasen de él disquisiciones filosóficas o literarias. Vengo a hablar de ideas relacionándolas con los hechos. Los movimientos que en la historia se han hecho respetar —prosigue—son ante todo movimientos de opinión anárquica y revolucionaria. En ellos el hombre aparece bregando constantemente por la libertad. Se ha hablado mucho de lo que la cultura debe a los griegos. La humanidad debe también a los griegos un tremendo error. Los genios de la cultura griega justificaron también la esclavitud. Hay, sin embargo, épocas en que la sola rebeldía inicial de un hombre cambia el rumbo de la historia. Espartaco fué el primer rebelde que pronunció la palabra «compañero». En Espartaco encontramos el primer paladín preclaro de la justicia social. El gesto de Espartaco produce una revolución moral en la mentalidad de su tiempo en que la institución de la esclaviud pasaba por hecho normal comunmente aceptado. «Si hemos de morir en el circo estúpidamente para diversión de los señores, demos antes nuestra vida por la libertad.»

Nestro movimiento social arranca del ingente crisol de la revolución francesa. No vamos a referirnos a sus élites sino al pueblo anónimo que tanto empuje dió a aquel movimiento y cuyos hechos no figuran en la historia. De las varias corrientes que produjo la Gran Revolución surgió la nuestra. La Primera Internacional es el primer hecho social consiguiente a la fermentación de ideas y credos que puso en movimiento la epopeya de La Bastilla. La misma Internacional sirvió de nueva fermentación y clarificación de ideas. El jacobinismo se desdobla en nuevas corrientes que quedan polarizadas en el marxismo y el bakunismo. Surge la reacción y la Internacional perece. El marxismo optará por el reformismo y sus organizaciones mastodónticas. Los anarquistas quedaremos firmes en nuestra actitud beligerante antiestatal, antiparlamentaria y anticapitalista directa. En las organizaciones reformistas, patronos y obreros temporizaban y temporizan. Un movimiento obrero mastodóntico, sin finalidad, mejorativista, con mucho ruido y sin hechos categóricos es una nulidad. ¿Qué ocurre hoy detrás de la cortina de hierro, en el mal llamado paraíso proletario del peor llamado comunismo? No es una revelación decir que el pueblo ruso es el más sumiso y hambreado del mundo. Por otra parte, las organizaciones llamadas verticales no tienen más misión que aplaudir a sus jefes. En nuestros medios, por lo contrario, en nuestros afiliados no vemos trabajadores sino hombres.

A petición del público, el compañero Suárez aborda el tema de la situación política social de la Argentina. En América todas las dictaduras se hallan apuntaladas por el militarismo y el clero. Desde 1930, el movimiento obrero argentino no había podido manifestarse libremente. En aquel año un general, Uriburu, pronunció su militarada principalmente contra la F.O.R.A. Detenciones, torturas, ejecuciones, deportaciones a mansalva. Nuestro pujante movimiento quedó materialmente destruído. Uriburu hizo un pasamano a su colega general Justo, que se convirtió, mediante elecciones frudulentas, en dictador legal. Justo impuso a la F.O.R.A. una legalidad humillante, a sabiendas de que aquélla no la aceptaría. Quedamos, pues, al margen de la legalidad. Al mandarín de turno, Ortiz, lo mataron los militares al constatar sus veleidades liberales. Asumió el Poder Castillo, jefe de los ganaderos de la pampa, esa llanura argentina de tres millones de kilómetros cuadrados. Castillo, tampoco nos dejó actuar. Se había organizado el cacicato sindical. Había en tiempos de Uriburu, además de la F.O.R.A., la Unión Sindical Argentina y la Confederación Obrera Argentina, respectivamente neutra y socialista. Bajo el padrinazgo de Uriburu, ambas organizaciones se unieron, de lo que resultó la C.G.T., objeto de disputa de socialistas y comunistas. Los primeros coparon la dirección; los segundos, ante la imposibilidad de dominarla, lograron escindirla. Este movimiento reformista quedó desdoblado en C.G.T. n. 1 y C.G.T. n. 2. La «era» del peronismo convirtió a Perón en el «primer trabajador argentino» y a la C.G.T. Unificada en organización oficial del Estado. Se trata de una organización corporativa de tipo falangista. La hez de los rompehuelgas, delatores y amarillos figura como jefes sindicales. La misma policía figuraba en la C.G.T. Eva Perón creó la mística de los «descamisados»,

(Pasa a la página 3.)

Lo que dice y lo que oculta la prensa

A la pequeña Zeika en su triunfante bachillerato...

MIS MAESTROS:
DECIAMOS AYER...

SOSTUVO Ortega una memorable controversia con Unamuno sobre el tema de la europeización o no europeización de España. El rector de Salamanca era enemigo por instinto de la mecanización de la vida, fuera europea o no. Cuando vivía exilado en París, en tiempos de la dictadura de Primo de Rivera, no tomaba nunca el metro. A hora nocturna avanzada iba a pie con frío o calor desde la Rotonda, el renombrado y bullicioso café de Montparnasse, a su casa, distante cinco o seis kilómetros de la Rotonda. El teléfono, las puertas giratorias y el cine, eran para él instrumentos de martirio.

Le molestaban los inventores de máquinas, a los que creía más o menos maquinizados. Visitó a Blasco Ibáñez, que vivía en suntuoso hotel mecanizado para uso de mecanizados turistas ricos. El novelista valenciano empezó a elogiar el urbanismo monumental, que viene a ser en París un tratado histórico de piedra conmemorativa basada en dinastías, millones y milagros.

Parecía Blasco el republicano deslumbrado con tanta grandeza pétrea coronada y se encaramaba por el espeso ramaje de su oratoria, inflamada como una erisipela, mientras Unamuno, estrictamente vestido de negro, con el chaleco subido hasta la garganta como clergyman protestante, escuchaba en silencio de víctima poco paciente que prepara una contraofensiva de las suyas, anticonformistas y estridentes, irreconciliables de todas maneras con la mentalidad del rico, sea nuevo o clásico. Aprovechando una pausa del detonante levantino que era Blasco, el rector de Salamanca no hizo más que decir como suspirando por su España rural y ganadera:

—¡Pero aquellos Picos de Europa! Y se fué a pie.

⁂

El término medio entre Unamuno y Blasco respecto a europeización podría decirse—superficialmente—que era Ortega. No. Ortega gustaba del tradicionalismo popular de España: la provincia como paisaje, no como unidad sellada y administrativa; la superación de lo oficial con lo particular; el trabajo voluntario y de iniciativa contra la reglamentación ideada para bloques, no para hombres; creía y escribió que todo lo constructivo lo hizo en España el pueblo y que lo que el pueblo no hizo quedó por hacer y sin hacer sigue.

Pero la tradición no era para Ortega una idolatría a lo indistinto, a lo intocable, a lo estadizo ni a lo chillón. Fué él quien denunció la quincalla meridional, el extremismo castizo, que ya excitaba a Larra hasta el desespero y el suicidio, la atroz destemplanza ibérica con sus pasiones de bovino contagio entre españoles recetados—partido, clan, aristocracia de pergamino, comunidad de vulgar estatuto, deporte presuntuoso en lo que lo de menos es el músculo y lo preferente la moda más convencional—con otros estragos de españolismo recetario y de toril.

¿Qué necesidad hay de alterar la idea vital de una España vital hablando de la guerra de Troya? Creía Unamuno, profesor de griego, que el lugareño español intrigado demencialmente por los miserables pleitos de campanario es el que puede comprender mejor que nadie la legendaria guerra de Troya.

En la cátedra ya nos hacía su vano estrépito partidarios de un armisticio. La causa de nuestro ardor pacifista se debía al conocimiento de tantas estúpidas guerras de Troya como se desarrollan a lo largo de España por motivos de envidia, aburrimiento divagatorio, chivatería, pelotilleo con ricos y demagogia con pobres.

Esas peleas han sido pasto y repuesto de los partidos ibéricos, único y exclusivo contenido de todos y llama viva en el polvorín español colmado de materias inflamables.

Ortega vigilaba rodeado de pesadumbre, la triste y escarpada desazón española. Quería curarla, no exacerbarla ni excitarla. Todo fué en vano. De ahí su oposición a Azaña y a su hueste. Azaña era cargante belicoso y provocador en tiempo de paz y emoliente pacifista cuando no había remedios en plena guerra perdida. Era distinta la controversia de Ortega con Unamuno, excesivamente olvidadizo éste de las lugareñas guerras de Troya cuando produjeron tantas catástrofes y tantas hecatombes—no sólo pleitos de campanario—en el ámbito nacional ibérico.

⁂

He aquí el cómputo de precisión analítica de Ortega en unas observaciones sobre Azaña: «Se sabe que la mujer no quiere prestarse con facilidad a hacer de su intimidad un blanco visible. Puede extremar la ostentación de su persona; poner de relieve lo más visible de ella; tiene de la coquetería una idea inmediata y realizable; se pinta labios y mejillas; pero en los problemas fundamentales de la vida, en lo que atañe a su personalidad enteriza, es insobornable. Se da en espectáculo físico, pero no es fácil que haga espectáculo de un sentimiento de libre elección. En el sentimiento amoroso, sí comprende la mujer que ha de callar, su corazón es una tumba. El hombre, por el contrario, propala sus conquistas, las adorna y exagera cuando no las inventa. El hombre ostenta sus manías políticas y sociales con una coquetería que la mujer emplea tan sólo para la exterioridad. Y es que el hombre abdica de su intimidad porque a menudo no tiene intimidad. Este proceso es muy expresivo para comprender la inanidad de las actividades masculinas que elevaron a Azaña, hechura de la frivolidad masculina.»

Estas razones de imposible borrón, explican toda la tragedia española.

⁂

Ortega previno en vano, Azaña descarriló, Unamuno se confundía con la patria en la patria. ¿En qué patria? En la misma de los místicos, ecuménicos cuando no apátridas, solar burlado por los que sacrificaron y falsificaron sin inocencia a esos contemplativos inocentes que son los místicos perseguidos y que más bien tienen por su valor máximo, Teresa de Avila, virtudes humanas, hasta salerosas, vecinales y retrecheras que divinas. Para Unamuno la guerra de Troya es un pleito vecinal cotidiano sin amplificación, parado en los poblados ibéricos. Para Ortega desembocan las controversias de pueblo en desastres nacionales y los hacen irremediables cuando el chisme lugareño rueda por el lodazal político. Exactamente el caso de España, aquejada de una especie baile de San Vito, hasta que el delirio electoral, amplificándose como estruendo de traca, quiso quemar a España por desempate castrense. Si Ortega tuvo ilusiones favorables a la República, no tardó ésta en desengañarle. No a todos desengañó el régimen frigio a pesar de sus estilos de golpe y porrazo.

⁂

Unamuno creía un caso de mimetismo copiar los españoles usos, maneras, costumbres y estilos de fuera. Suponía que lo copiado tenía un proceso de formación localizado en su ambiente propio y que plagiarlo lejos, sin sucesión de motivos formativos de propia raíz no desborda mucho la imitación del hombre que hace el mono. Pero ¿no hay también hombres-monos que imitan a otros hombres? He aquí la filosofía directa y vital de Ortega. El cual asistió a una merienda en cierto campo de tennis. (Hay que ir al infierno para conocer al diablo.) Merendó con los habituales de aquel campo, que eran aristócratas miméticos y se puso a razonar tranquilamente un tema sugerido allí mismo. Los aristócratas fueron abandonando a Ortega y quedó éste sin más compañía que la de un jugador. El filósofo atribuyó la actitud del rezagado a complacencia de discípulo. En realidad, este discípulo improvisado permanecía con Ortega en el merendero porque no podía jugar al tennis ya que estaba lesionado.

Los aristócratas eran deportivos recetados y no alcanzaban a desbordar la receta. Eran los mimetistas de otros mimetistas en plan deportivo. La filosofía, aún la más asequible y menos aterradora les horrorizaba, estimulando y abriendo en ellos el tremendo surtidor de chistes de ocasión que llevan dentro. Y así le ocurrió a Ortega con el último Borbón padecido por España.

Coincidió éste con el profesor casualmente en casa del pintor Zuloaga. Alfonso preguntó de repente al filósofo:

—Y tú ¿a qué te dedicas?

—A la Metafísica—respondió el profesor, escamado y ya de medio lado para irse.

Y entonces, Alfonso comentó, exactamente igual que lo hubiera hecho el cazurro más cazurro del Navalcarnero castizo:

—¡Arrea, metafísica!

⁂

Pueden establecerse hechos paralelos en los que Ortega influía o no por intervención o ausencia. No tengo inconveniente en apuntar uno de los más notados de precisa relación personal. Y fué que al pasar la dirección de «El Sol» a manos muertas tuvimos que abandonar el periódico los que no éramos muertos con permiso para pernoctar fuera del cementerio. La nueva dirección se ostentaba estruendosamente por Manuel Aznar, que es hoy personaje de la situación franquista, presidente de la Asociación Nacional de Periodistas de Franco y representante de éste hasta hace poco nada menos que ante Trujillo, el Faraón dominicano. Aznar me eliminó de «El Sol», pero Ortega me había llamado allí y allí trabajé cuando mis trabajos de «El Sol» se reproducían en «Tierra y Libertad» de Barcelona.

⁂

Idolatría es inferioridad. No precisa insinuar siquiera nada que se parezca a idolatría. La forma peor de ésta es el fanatismo específico del hombre, sino de beata, aunque lleve pantalones. El fanatismo desentierra muertos para el culto, disimulando la propia muerte en vida perpetua defunción. Los otros muertos sólo caen una vez.

⁂

Hay que estudiar lo que Ortega estudió y nos ofreció. Incluso a veces para combatirlo hay que saber lo que dijo y no lo que le hacen decir. Cesan o van cesando los gestos de aprensión como de recién parida ignorante y dengosa, ante el nombre de Ortega. Es más fácil negar en un minuto al que meditó y estudio medio siglo que enterarse de lo que escribió.

⁂

En cuanto a la europeización de Ortega, en su sentido desgajado y antilugareño, que es el efectivo, hubiera sido la misma de Unamuno, de haber frecuentado este terrible bilbaíno en la juventud y no en la vejez, el ambiente exterior de España. Ortega se educó en Alemania siendo joven y no por germanismo de receta, sino por contrapeso de su inicial formación latina. El exuberante carácter latino necesita desintoxicación germánica. El denso carácter germánico necesita desintoxicación latina. Ya lo comprendió Goethe tal vez como nadie, aunque en edad madura. De la didáctica germánica desintoxicadora nació la Institución Libre de Enseñanza, lo más profundamente opuesto a lo germánico unilateral. Lo germánico y lo latino se complementan en la cultura de alta tensión—Humboldt y Reclus—y se enfrentan para la muerte en las guerras. La tragedia de Europa es la falta de comprensión para completarse y favorecerse unos países y otros. Con medio siglo de fronteras franqueables con libertad, desaparecería la malaria franco-alemana para siempre. Si algún día se puede presenciar tan formidable y feliz aventura, podremos decir que Ortega ha sido un calificado y desinteresado precursor.

F. ALAIZ.

UNIVERSITÉS DE PARIS — Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

mirador juvenil

ENERGIAS MENTALES

Sería necesario que todos cuantos no se revuelcan a gusto en los cenegales de la incultura tuvieran exacto concepto del significado psicológico de la palabra MENTE, tantísimas veces repetida en los libros y por lo general tergiversada hasta el extremo de que aún personas que se precian de poseer una cultura, la confunden con el pensamiento o con la inteligencia.

Para comprender bien una materia de estudio, conviene ante todo determinar exactamente el valor y el significado de las palabras porque, de lo contrario, al pronunciarlas o escribirlas, las tomarán unos por expresión de una idea distinta de la que le atribuyan otros, resultando que ni unos ni otros se entenderán y degenerará en confusa disputa lo que debiera ser razonada discusión.

Así conviene definir el significado de la palabra MENTE, diciendo que es la potencia del espíritu por medio de cuya actualización llega a conocer los mundos interior y exterior; es decir, que alcanza el conocimiento de sí mismo y de cuanto le rodea.

Pero la MENTE no es una potencia simple, sino que está integrada por diversas facultades o modos de actuación, todas ellas necesarias para conocer el objeto de su conocimiento. Estas facultades se obtienen por mediación de los sentidos.

Para llegar a conocer bien lo desconocido es preciso atender, observar, comparar, juzgar y discernir, que son otras tantas operaciones de las diversas facultades de la MENTE. Si falta una de ellas no será exacto el conocimiento adquirido. Es necesario, pues, fortalecerse por medio de la educación cuyo capital fundamental es el ejercicio.

¿Cómo se intensifican las energías? ¿Cómo se robustecen los músculos? Por medio del ejercicio; o sea de su disciplinada actividad, pues cuando un órgano cualquiera deja de funcionar, se atrofia. Del mismo modo las facultades mentales se vigorizan por medio de su disciplinada actividad, y no es posible vigorizarlas de otra manera. En consecuencia, la salud y el vigor de la mente, o sea la energía mental, requiere el fortalecimiento de todos sus elementos componentes. Por lo tanto, para la perfecta actividad de la mente es necesario que la educación intelectual ejercite al educando en las operaciones de atender, observar, comparar, abstraer, juzgar, discernir y reflexionar aplicadas al objeto de conocimiento y cuyo ejercicio se llama estudio. Porque contra el público error predominante todavía en este punto, el estudio no consiste en aprender textos de memoria ni en recibir como dogmas de fe las explicaciones de un maestro, sino en la aplicación de todas las facultades mentales del estudiante al objeto de estudio, hasta llegar a conocerlo tal cual es. El maestro guía, dirige, conduce, aconseja y exhorta al educando señalándole los métodos más a propósito para ejercitar sus facultades mentales y adquirir el conocimiento, pero de ningún modo puede suplir con su propio esfuerzo el que el educando ha de hacer para vigorizar su mente, como no le es posible al educador físico suplir con sus esfuerzos musculares los que el educando ha de hacer necesariamente por sí mismo para acrecentar sus energías físicas.

De aquí la profunda diferencia entre educación e instrucción que tan a la ligera se toman por sinónimas. La educación intensifca las energías mentales y predispone la mente a la adquisición del conocimiento por su propio esfuerzo, adiestrándola en la investigación de la verdad. La instrucción comunica, transmite y presta conocimientos adquiridos por el esfuerzo de otras mentes. Así distinguió muy bien el insigne filósofo español Balmes entre los hombres almacenes y los hombres fábricas. La mente del instruído, del docto, es un almacén más o menos provisto de conocimientos recibidos por comunicación de las mentes productoras. La mente del educado es lo bastante enérgica para investigar por sí misma la verdad, aunque no llegue a encontrar la absoluta, por inaccesible a la mente humana; pero al menos podrá discurrir con acierto y evitar los numerosos errores con que la superstición y el prejuicio obstruyen la evolución intelectual de la humanidad.

En conclusión: seamos educados y discurramos con nuestra propia mente. No olvidemos que el instruído es un repetidor, un calco, una estereotipia de los conocimientos adquiridos por mentes ajenas.

PEREZ GUZMAN.

APOSTILLAS A UN DISCURSO

(Conclusión)

Pero nunca es tarde, reza el adagio; las circunstancias no han evolucionado sino que para confirmar nuestras creencias y asentarnos en nuestros temores; la espantosa proporción alcanzada por las discrepancias del antifascismo español, durante y después de 1936 a 1939, no tienen otras causas fundamentales que las señaladas, de ahí nuestra impotencia ante la situación española. Nadie quiere apearse del burro, y cada cual a su tiempo propugna lo que no siente, o lo que no es posible, como lo hace Prieto hoy y lo hizo ayer con sus citas de Renán, José Antonio y del papa actual, pretendiendo justificar una posible unión en la acción o coincidencia de entidades y seres tan heterogéneos que no pueden por principio representar ninguna solidez, puesto que ni lo del primero, que no es más que una teoría personal sobre una «vaguedad», ni lo del segundo, supuesto método para el lanzamiento de otra teoría callejera y absurda, ni el último, con su habilidosa posición ante la mayor independencia del mundo intelectual actual, han sido, son ni pueden ser determinantes filosófico-ideológicas definitivas para lo que el egoísmo de las gentes considera necesario a fin de asegurar su permanencia privilegiada de amos del mundo.

La «comprensión cristiana» de uno, el «revolucionarismo nacional-social» del otro, y la alineación del último a las novedades científicas en contradicción flagrante con los dogmas y las absurdidades religiosas de antaño, no son, no pueden ser otra cosa más que el movimiento material involuntario, vital, defensivo, que no hay lugar hoy a dilucidar en este trabajo, que no pretende otra cosa que patentizar el símil para que vean claro los que puedan pensar que «ha podido» ser viable o «lo es» actualmente lo que Prieto insinúa.

No, amigos socialistas; la solución para nuestro problema en España, no está en los demás; está en nosotros mismos. El mismo Prieto en otro de los pasajes de su discurso nos lo dice, pero con la indecisión del equivocado, que lucha aún con su conciencia para realizar el equívoco, y decidirse a la rectificación, pues si bien «pega» a los demás, disimula la violencia que siente nacer en él contra lo conocido.

Nos dice, «las masas españolas tienen toda mi confianza», y a continuación, «porque nosotros aquí no somos nadie», toma y daca, afirmativo-negativo, que pretende explicar que nuestra acción revolucionaria conjunta es imprescindible (por masas entiende, textual: «Socialistas, republicanos, sindicalistas y liberales») en el interior, e *indiferente* o *innecesaria* en el exterior, donde los errores de todos los que no creyeron bastante en sí mismos y en el pueblo nos mantienen aún por haberla hecho imposible.

¡Y ahí duele! Aquí querríamos ver a los sesudos varones del socialismo, emplazados ante una rectificación conviccional que se impone por sí misma, y ante la que no deben de sentir vergüenza, porque su reconocimiento, no entrañará la existencia de vencedores o vencidos, sino de hermanos reencontrados que con claridad y rotundamente, sin distingos ni restricciones, afirmarán su solidaridad en un futuro prometedor, puesto que: «España-exilio» y «España-interior» no pueden ni deben ser más que una, lo que será de fácil realización en cuanto que los que como Prieto significan algo en el campo socialista cumplan con su ineludible deber declarándolo sin ambajes.

Ello sanearé el ambiente deletéreo creado por el confusionismo nacido del sostén a ultranza de teorías fracasadas en la práctica y tomadas hasta aquí por dogmas inamovibles. Esta labor es la que corresponde principalmente a todos los que fueron partidarios decididos de la colaboración democrática en los parlamentos nacionales, tanto para ir tomando el control del Estado burgués como a aquellos otros que propugnan el asalto del Estado de forma violenta y definitiva. Absurdo ideológico e inhumano que no puede suprimir el hecho de «el hombre tal como es», ni de los métodos tal como los utiliza, con fracaso evidente para transformarlo, ese monstruo absorbente del Estado comunista.

Hasta ahora, todos los sistemas empleados, no han sido capaces de producir más que antinomias económicas nacionales o de grupos nacionales, que viene a ser lo mismo, «un poco más cargado de bombo», y ello, a pesar de que el mundo actual camina incesantemente hacia la superación de sus conocimientos que le aseguran más su sólida independencia de los elementos naturales.

La primera religión, la deística, no ha hecho felices a los humanos.

La segunda, la del materialismo histórico interpretado por los inquietos ateos, con todas sus reformas complicadas, ha dejado al «hombre» en el mismo sitio que estaba. Puesto que no ha sido capaz de aunar por su influencia los esfuerzos generales tendentes todos (aunque divergentes) a la consecución de la Paz y la Libertad, y sobre todo, a la supervivencia de la especie.

¿Qué deducir de ello? Los anarquistas pensamos que la disposición racional de los seres humanos condiciona su entendimiento para la defensa colectiva de sus intereses vitales. Por ello queremos ir hacia la conquista de la materia prima que es el hombre, dándole para ello una razón sólida como es su necesidad de vida frente a los absurdos métodos pretendidos superiores que han venido equivocándole hasta aquí y provocando su dolor constante a pesar de su esfuerzo por evitarlo. Y esa razón superior es su perfección moral, única que le abrirá el horizonte prometedor del socialismo integral, que denominamos corrientemente con el nombre de Acracia.

A los revolucionarios sinceros corresponde, pues, una labor que evite o neutralice el derrotismo de los vacilantes, a los que debemos inspirar confianza, sin parar mientes en su posición o creencia actual dentro del campo revolucionario, siempre que se afirmen en este principio de una manera diáfana y no con pretensiones infantiles de coincidencias circunstanciales.

Rabat, junio 1956.

QUISQUILLA.

Conmemoración del XX Aniversario del 19 de Julio

(Viene de la pág. 2.)

Considerando: Que si a la acción privada y de piedad particular nada hay que objetar, la actuación oficial de don José Coll Dormoi, don Felipe Ferrer Calbetó, don Mariano Xalabarder y don Salvador Vives en la organización y asistencia al entierro del citado rojo-separatista, son actos que constituyen una afrenta a la comunión nacional española dolorida de la tremenda tragedia de la Patria, aun después de transcurridos veinte años, y son hechos que violan claramente el orden público,

Con esta fecha, en virtud de las facultades que me confieren las disposiciones vigentes,

HE ACORDADO:

1.° Imponer a don José Coll Dormoi, multa de DIEZ MIL pesetas y 48 horas de arresto en la Prisión del Partido.

2.° Imponer a don Felipe Ferrer Calbetó, la multa de DIEZ MIL pesetas y la suspensión preventiva del cargo que desempeña en la Junta de Patronato de la Escuela hasta tanto que se resuelva lo procedente por la Superioridad.

3.° Imponer a don Salvador Vives la multa de DIEZ MIL pesetas.

4.° Imponer al concejal del Ayuntamiento de Canet de Mar don Mariano Xalabarder, la multa de MIL pesetas y la suspensión del cargo de concejal que desempeña, dando cuenta a la superioridad de conformidad con las disposiciones especiales del caso.

Las citadas sanciones deberán ser hechas efectivas en papel de pagos al Estado en el Negociado correspondiente de este Gobierno civil en el plazo de diez días, pudiendo recurrir en alzada dentro de dicho plazo ante el excelentísimo señor ministro de la Gobernación, previo depósito del importe de la multa en la Caja General de Depósitos en la Delegación de Hacienda de esta provincia, a mi disposición.

Barcelona, 13 de julio de 1956.—Firmado: El gobernador civil, Felipe Acedo Colunga.»

Termina el orador su discurso refiriéndose a un pasaje del que pronunció el ministro de Trabajo franquista Girón en ocasión de la reciente reunión de delegados sindicales provinciales, en el que dicho ministro hace un llamamiento a los militantes de la C.N.T. para que colaboren en el apuntalamiento del régimen. Esta, dice, es la más grave fisura del régimen. El fascismo español escogió para darse lustre la fachada nacionalsindicalista, encontrándose con que carecía de hombres para empresa de tal envergadura. Ya durante el primer año de exilio intentaron los falangistas exportar de los campos de concentración de Francia un lote averiado de «sindicalistas», que quedó diluído prontamente, pues los trabajadores, la militancia de base nuestra que quedó en España, les volvió la espalda. El asesinato de Juan Peiró no tiene más explicación que haber dado éste un ¡no! rotundo a tan traicionera invitación. Hoy la Falange, lapidada hasta por la chiquillería estudiantil, anulada políticamente, intenta hacerse fuerte en los sindicatos. Es el esfuerzo supremo encomendado por su ministro-secretario para «reconquistar la calle». Como en 1939, como en 1951, como en la primavera de este mismo año, la clase trabajadora española y los militantes de la Confederación Nacional del Trabajo propinarán una coz contundente a los hocicos del ministro Girón, a la Falange y al régimen. Esta negativa digna y consecuente nuestra ha de quebrar la espina dorsal del fascismo en España.

El acto termina con un breve resumen del compañero J. Borraz, encargado de cerrar el mismo.

Por la tarde se celebró el anunciado festival de Variedades que constituyó un éxito sin precedentes de público, terminado el cual, agitando los simbólicos pañuelos, con la sonrisa de satisfacción en los labios y las lágrimas de emoción en los ojos, los componentes de la caravana se pusieron en marcha. En la mente de todos este interrogante: ¿Habrá un XXI Aniversario del 19 de Julio a celebrar todavía en el exilio?

SALUDO Y PRESENTACION

Si un militante de la C.N.T., por circunstancias de la vida, se ve en el dilema de tenerse que trasladar de un lugar a otro, su primera obligación moral es la de presentarse a la respectiva F.L. de la localidad a donde haya llegado. No hacerlo, entrañaría una negligencia que, indiscutiblemente, iría en perjuicio de la organización y, por ende, en desdoro personal.

Para evitar uno y otro caso se impone cumplir lo antes posible con los deberes orgánicos, única forma de estar de acuerdo con sí mismo. De esta manera, la ciencia del propio vigía quedará colmada de satisfacción y la C.N.T. podrá contar con el apoyo del recién llegado. Es una norma que cualquier organizado puede cumplir hasta sin tener dinero.

Quizás haya quienes anden perdidos por no haber cumplimentado este gesto del deber y marchen por esos mundos vigilando la oportunidad de poderse presentar, para así poder poner fin al remordimiento de su propia conciencia, ya que al que fué, algún sentimiento por su ideal siempre le quedará. Y como no estamos en tiempos de ir mirando para los lados sin llegar a sacar una clara consecuencia de lo que se va viendo, es preciso que no se pierdan las horas de ahora en evasivas que no pueden convencer al que está en su puesto.

Pues bien. Al llegar a este departamento del Lot, y desarrollarse mi trabajo apartado de toda aglomeración urbana—y conste que estoy contento—sólo me resta el medio de comunicarlo por mediación de «CNT» y el S.I.—dirigirse a éste—con el fin de saber si por estos alrededores se encuentran compañeros organizados con los cuales poder entrar en relación y presentarme a ellos.

Anticipoles, desde estos retazos de tierra, mi más fraterno saludo, a cuantos campesinos van sembrando las semillas de cada tiempo que es igual que sembrar nuestro ideal permanentemente. Aprovecho también el momento de enviar un cordial saludo a los compañeris de Orán y en particular al entrañable Puyol en sus continuas meditaciones periodísticas.

Dionisio CRESPO.

La conferencia del compañero Suarez

(Viene de la página 2)

y con rango de princesa viajó por España y Roma. Pretendía ser canonizada en vida por el Papa.

La Argentina peronista es la más triste historia suramericana. El criollo nunca había querido ser policía. Perón convirtió en policías, con o sin uniformes, a los criollos. Y en ganado a la población bonearense. Apoyándose en la borregada congregada por los delegados sindicales en la Plaza de Mayo, Evita Perón aspiró a la vicepresidencia. Los militares argentinos opusiéronse a este nuevo intento de canonización. En revancha, surgió la Fundación Eva Perón, el robo oficial más descarado al comercio de la nación. Las tales Fundaciones montáronse a expensas de los mejores comercios de la capital cuyos propietarios habían sido previamente desalojados por la fuerza o arruinados mediante la competencia oficial sistemática.

El conferenciante se ocupa seguidamente del maltratado derecho de gentes, de las garantías constitucionales burladas, de las persecuciones y encarcelamientos basados en la arbitrariedad más desaforada (presos y abogados iban a parar a la misma celda), de los martirios aplicados a los presos, de la corrupción y el chantaje que caracterizó a aquel vergonzoso régimen, de la fermentación revolucionaria en cárceles y penitenciarias, donde convivían militares descontentos, políticos destronados y auténticos revolucionarios; en fin, de la insumisión de los militantes foristas, algunos de cuyos gremios no pudieron ser nunca domados y domesticados por el peronismo. Esta firmeza, esta intransigencia, esa convicción en lo transitorio de toda forma autoritaria, la esperanza en lo imperecedero de la justicia de nuestras ideas, la limpia ejecutoria de la F.O.R.A. durante tantos años de abyección y claudicaciones, hace que hoy se nos respete y se nos tome en consideración a los militantes foristas y se nos escuche.

El conferenciante termina su interesante exposición entonando un canto a las virtudes de la firmeza, de la dignidad militante que brinda a jóvenes y viejos del movimiento libertario español presentes en la sala.

«No hay jóvenes y viejos. ¿Sabéis lo que es un militante envejeciendo en la consecuencia?

«Sabemos—concluye—que estas son vuestras virtudes frente al despótico y vigesimal régimen franquista; perseverad en ellas. A la hora de la caída de Franco, que va avecinándose, serán estas virtudes, esta dignidad en la intransigencia y en la firmeza de ideas, los mejores títulos al respeto y a la consideración del pueblo.»

Contrapunto mexicano

(Viene de la página 4.)

He leído, hace unos días, algunos sueltos de la publicación clandestina «El Estudiante»; párrafos incendiarios que muestran el combativismo inconformista de la juventud. Parece que Ortega y Gasset ganó su mejor batalla como el Cid—después de muerto.

Aquí cabe preguntarse por el futuro confederal. La respuesta es que su vigencia está asegurada. La C.N.T. sigue representando al pueblo y sus más caras aspiraciones. La Confederación es la realidad española y emerge tan radiante—como hace 17 años—con postulados tan concluyentes como éstos: «El sindicalismo revolucionario tiene una doble misión a cumplir; una, la de proseguir la lucha revolucionaria todos los días por el mejoramiento económico, social e intelectual de la clase obrera dentro de los límites de la sociedad actual; la otra, la de educar a las masas para que sean aptas... en el proceso de la distribución y de la producción...»

En la España que pueda surgir, en un futuro más o menos cercano, el único diálogo que la C.N.T. sostendrá será el ininterrumpido con el pueblo, cuya realidad insoslayable siempre interpreta, por ser la concreción ibérica más atinada.

En los diálogos que se avecinan no podrá olvidarse la verdad de la vigencia confederal, que es la del pueblo español, incluída la de los españoles de 35 años «para abajo» de que hablara el estudiante rebelde y la verdad de Ridruejo, al aludir a «las abismales e injustificadas desigualdades...»

A.H.M.

Servicio de Librería
DEL MOVIMIENTO

Ediciones «Cénit».

Ricardo Mella: «Ideario», 250 frs.

Brupbacher (Fritz): «Marx y Bakunin», 200 francos.

Oitecica (José), Profesor: «Crítica anarquista de la Sociedad actual», 50 francos.

Han Ryner: «La Grecia Libertaria» (Historia y Crítica), 60 frs.

Folletos:

Felipe Alaiz: «Nueva Maldición del Practicismo», 10 frs; «España Federal Social», 10 frs; «El Municipio Español desde la época romana», 10 frs; «La Federación Local es el Municipio». 10 frs; «El Municipo mandatario de la Asamblea abierta», 10 frs; «Excursión reflusiana por la España fluvial», 10 frs; «Excursión reclusiana por la España árida», 10 francos.

Joan del Pi: «Interpretació Llibertaria del Moviment obrer català», en catalán.

Juan Peiro: «Problemas del Sindicalismo y del Anarquismo».

Isaac Puente: «El Comunismo Libertario».

Pedidos a Roque Llop, 24, rue Ste-Marthe, Paris (10e). C.C.P. 4808-09 Paris, y a la Sección de Cultura y Propaganda del S.I., 4, rue de Belfort, Toulouse (Hte-Gne), C.C.P. 119721 Toulouse.

LOS MENTIDEROS

LAS contradicciones, las censuras y las opiniones que parten de esos enjambres de avispas, de esos mentideros que pican hasta dejar clavado el aguijón en el objeto preferido, manteniendo viviente el escozor producido por ellos en un acceso de ira, frente al mirador donde el sol los ciega desde su salida hasta ocultarse tras las montañas que se elevan antes de llegar al ocaso del principio engendrador de las cosas que destruyen, a la vez que animan al espíritu demoledor de las leyes, es la respuesta que no esperaban recibir, pero que la reciben sin ningún otro aliciente que el de seguir criticando por el mero hecho de criticar.

Censuras y contradicciones forman un conjunto maravilloso de ininteligible admiración hacia lo que por sólo un momento deleita, dejando para luego la significación de tal deleite, tantas veces buscado a través de las discordias y de la quietud silenciosa de una hora de reflexión.

Transportado el hombre a ese estado reconocemos o debemos reconocer cuál es lo fundamental en el arte de mentir y en el de la verdad, puesto que son dos cosas que se repelen entre sí y nunca logran ponerse de acuerdo. Como no son buenas amigas nunca llegan a comprenderse o se comprenden en seguida.

Queramos o no, la realidad es la fuente de los desengaños y los desengaños, contradicciones y censuras. Al considerarnos limpios de toda responsabilidad ésta nos hace más responsables del porvenir, siendo entonces cuando aparece la censura con todos sus atributos, atacándoños descaradamente hasta hacer de nosotros individuos que han perdido la noción del tiempo y la capacidad intelectual y progresiva.

Hay muchos hombres que se retraen de acercarse a cuantas sombras constituyen un obstáculo y un proceso, para ellos al ser pasto de una mala interpretación, característica por su reciedumbre ancestral. No hemos de olvidar la equivalencia que hay entre lo lejano y lo inmediato, para que en el trayecto o transcurso de nuestros días no se apodere de la voluntad cualquier elemento ajeno, pero activo y perseverante en sus fines. Claro que no siempre se consigue el efecto que se busca, aunque no es menos cierto que, al tropezar con tal impedimento, nuestro cerebro sufre una dislocación, y se apresura a ganar la partida, para que la crítica no sea tan violenta ni tan enconada, ya que un acto de esa importancia equivale al desmerecimiento personal de las cosas.

Pero los «mentideros» son centros de disección, pasando a la mesa de operaciones las personas que consideran merecen ser tratadas con tal procedimiento o metodología. La gravedad de todo esto se oculta entre los pliegues de las contradicciones, que es donde precisamente descansa el valor de la crítica, y no hay necesidad de desmenuzarla exageradamente, porque el trastorno que nos produjera sería mucho peor en el arduo caminar de nuestros días.

Querer reconocer lo contrario sin antes haber reconocido la contrariedad de esos «mentideros», no es lo más justo, ni lo más acertado, puesto que se suele correr el mayor de los ridículos.

Criticamos la mayoría de las veces lo que desconocemos y, hasta lo justificamos para que nuestras palabras adquieran mayor veracidad en el que nos está escuchando. Es el «mentidero» que nos lo dicta. Cuando se tiene la costumbre de mentir, pocas veces decimos verdad.

Si llegamos a esa deducción sólo queda en nosotros averiguar de dónde procede la crítica y salirla al paso, criticando también su crítica; pero, ¿qué resultados obtendríamos con ese procedimiento? Aquí la inteligencia para poder recoger lo bueno sin que lo malo nos hiera.

Buscamos entre lo desconocido lo que en lo explorado no hemos podido encontrar y criticamos acerbamente a quien lo ha conseguido sin tener en cuenta el esfuerzo personal que se ha realizado para llegar hasta el objetivo. Esto es connatural en el hombre, no lo es en el individuo incapaz de descubrir nada, ni de enterarse de nada, porque vive al margen de todas las inquietudes que pudieran ilustrarle un poco. Su conformismo o su ignorancia no le permiten profundizar más de lo superficial, y así le vemos sin personalidad, sin criterio y hasta sin dignidad, escapándose de la crítica porque no hay en él materia de censura ni nada que pudiera despertar en el «mentidero» el deseo de murmuración. Poco en verdad vale un hombre de tales condiciones, para la evolución de la sociedad y mucho para catalogar a los individuos.

Las noticias se esparcen en menos tiempo del que nos figuramos y cuando nos damos cuenta, los otros nos han aventajado en el camino, y llegamos casi siempre con retraso al punto de la cita. Olvidamos algo la actividad y se aprovecharon de ese descuido, para injuriarnos y vituperarnos conscientemente aquellos que partieron de los «mentideros».

La sagacidad es un arma que se emplea siempre y que siempre también se obtienen algunos frutos: los mejores tal vez.

MINGO.

A cada cosa por su nombre

A fuerza de sucederse y multiplicarse por el mundo revoluciones, sublevaciones, rebeliones, movimientos llamados de liberación, de autonomía, de independencia, ya no sabemos dónde empieza la acción verdaderamente revolucionaria y dónde deja de ser tal. Porque si el bandidismo y la barbarie, el robo, las violaciones, los degüellos de inocentes, andan mezclados con la acción que pretende ser revolucionaria, ¿qué simpatía podemos demostrar hacia tales movimientos en pro de tales acciones?

Tengo por seguro que no es revolucionario quien quiere y que la revolución no es cosa hecha para todo el mundo. Todas las cosas que se manejan demasiado, que se vulgarizan hasta lo infinito, que se definen con todas las soluciones imaginables, dejan de ser los que son en realidad, para transformarse en fenómenos bastardos, que pierden todo medio de identificación, de definición y toda condición de adopción.

Ser revolucionario es tener una personalidad, formada y preparada de larga fecha, que concibe y que sabe llevar a cabo toda acción revolucionaria violenta o pasiva, con todas las consecuencias que tan sólo pueden derivarse de las personas que llevan impregnado el sello de esa personalidad, propia del revolucionario consciente y apto, incapaz de cometer actos indignos que desnaturalicen e inhumanicen un movimiento.

A este instinto revolucionario espontáneo y extraño, desbocado, feroz, injusto, sin normas ni rumbo determinado, que tiene por móvil principal la venganza a ciegas, la violencia sistemática, el pavor, los gritos, las destrucciones de lo útil como de lo superfluo, de lo antiguo como de lo actual, de lo respetable como de lo nefasto, de lo sagrado como de lo estúpido, hay que decirle ¡atrás!

Desgraciadamente, la política, el interés o el negocio, las ambiciones y venganzas personales, y la incomprensión también, del problema social, involucran toda acción de cariz revolucionario, la hacen espúrea y confusa, y noventa y nueve veces sobre cien la desvían hacia soluciones que no revisten ni eficacia ni analogía alguna con el motivo de su iniciación, y en muchas ocasiones se transforman paulatinamente en un estado de cosas, peor al que subsistía antes del cambio y por cuyo lamentable resultado se han sacrificado casi siempre vidas y libertades humanas.

Y es por eso mismo que hoy día asistimos a tantos movimientos que se adjetivan revolucionarios y que la opinión pública admite y consagra como tales, perdiendo de vista y olvidando el carácter inconfundible de los verdaderos.

Fulgencio MARTINEZ.

El festival de Orleans

El 16 de junio tuvo lugar en Orleáns un festival teatral en el que por primera vez debutaron en el difícil arte de la escena los jóvenes de la localidad. La obra escogida en este arranque de repertorio fué el drama social «Luz frente a las tinieblas». Decimos arranque porque esperamos que a no tardar al grupo en agraz no ha de faltarle voluntad y si se quiere ambición para perseverar en un propósito que ha dado a la actividad artística y solidaria de nuestro Movimiento auténticos valores y ópimos resultados.

Por tratarse de la primera interpretación no cabía esperar más de este nuevo conjunto, más bien resultaron rebasados los cálculos por la revelación de valores confirmados en la vía de la superación.

Al plato fuerte dramático acompañó el consiguiente sainete, en el caso «La confesión de un gitano», de cuya ajustada interpretación fueron garantía los aplausos espontáneos del público. Este no se hizo de rogar tampoco ante las habilidades que en el baile clásico, y en el dominio de los Varietés sentó plaza de alta escuela Aroma Montuenga, otra promesa que no ha de mentirnos en el cercano futuro.

En fin, una fiesta simpática hecha nota optimista para la próxima temporada.

VIDA del Movimiento

CONVOCATORIAS

La F.L. de Gaillac (Tarn) comunica a sus afiliados que, según acuerdo, las reuniones ordinarias se celebrarán el primer domingo de cada mes, a las 15 horas. (La primera, el 5 de agosto.) Para las extraordinarias se convocará individualmente. Todas ellas tendrán lugar en el local social de la rue de la Poste (planta baja), donde funciona una permanencia todos los domingos, de diez a doce horas.

—La F.L. de Orleáns convoca a todos sus afiliados a la asamblea que tendrá lugar el sábado 29 del corriente, a las nueve de la noche, en el lugar de costumbre. Dado el interés de los asuntos a tratar, es necesaria la presencia de todos los compañeros.

—La F.L. de Toulouse convoca a todos sus afiliados a la asamblea general que tendrá lugar el 4 de agosto, a las nueve de la noche, en el lugar de costumbre.

—La Sección Local de S.I.A. de Toulouse invita a todos sus adherentes y amigos a la asamblea general extraordinaria que tendrá lugar el 29 de julio, a las nueve de la mañana, en el locale de la Bolsa de Trabajo. Dado el interés del orden de discusión se requiere la máxima asistencia.

JIRAS

La F.L. de Fumel organiza una jira para el domingo 5 de agosto, en Cezerac, a la orilla del río Lot, frente a la fábrica. En la misma el compañero Pérez Guzmán nos dará una conferencia. Quedan invitados todos los compañeros, así como las FF. LL. más próximas.

OTRA JIRA

Organizada por la F.L. y la C. de R. de Burdeos, tendrá lugar una gran jira a la Grande Cote Royan) el domingo 12 de agosto. Salida, plaza Victoire, a las seis de la mañana.

Se invita a todos los compañeros que quieran pasar unas horas de familiar compañerismo, acudan a la misma, donde entre otros actos, el grupo artístico Cultura Popular representa el juguete en un acto «La afición».

Para inscripciones, 42, rue Lalande, P. Alonso.

AVISO

La F.L. de Rouen (S.I.) pone en conocimiento de las FF. LL. y compañeros, que pulula por aquellos alrededores un sujeto llamado Antonio Vidal Hernández, el cual se dedica a abusar de la buena fe de los compañeros, por lo que se les previene. El citado individuo se hace pasar por ingeniero y habla catalán.

PARADEROS

Se ruega a los compañeros que conozcan el paradero de José Royo Grao, lo comuniquen a Miguel Grao: Abella-Bar de Longle, Place de la Liberté, Clermont-Ferrand (Puy-de-Dôme).

Correspondencia administrativa de «CNT»

Blasco D., Hombourg (H. Rhin): Recibido giro y carta. De acuerdo.—Vidal F., Lunel (Hérault): Conformes con tu giro.—Suelves T, Honor de Cos (T. et Gne.): Abonas año 1956:— Ferrer L., Tours (I. et L.): Idem año 56.—Azorín F., Nice (A. Mmes.): Pagas hasta 1.° de mayo 1957.—Monter A., Vic-sur-Cere (Cantal): Abonas hasta fin de año «CNT» y «Nov. Ideal».—Prats J., Béziers (Hérault): Pagas segundo semestre.

Nadal E., Tambesc (B. du Rh.): Distribuímos tu giro como indicas. Conformes.—Mirón E., Avignon (Vaucluse): Coincidimos en el pago de las suscripciones.—Otin F., Sausset-les-Pins (B. du Rh.): Pagas hasta fin de año.—Magallón J., Dijon (C. d'Or): De acuerdo con la distribución de tu giro.—Flores D., St. Julien en Jarez (Loire): Coincidimos en las cuentas.

Safón S., Montignac (Dordogne): Abonas año 1956.—Sender J., Riom (P. de D.): Conformes, pagas hasta fin de año.—Espigares R., Roanne (Loire): Abonas segundo semestre.—Gracia J., Grau P. y Marco F., Janville (E. et L.): Pagáis hasta fin de año.—Martínez J., Lyon (Rhone): Abonas hasta 31-8-56.—Tarango J., Marmande (L. et Gne.): Recibido giro y carta. De acuerdo.

Rionda y Lamiel de Realville (T. et G.): Pagáis tercer trimestre. Conformes.—Marza R., Barjac (Gard): Distribuímos tu giro como indicas.—Puig R., La Llagonne (P.O.): De acuerdo con la distribución del giro.—Fontanet V., Lunel (Hérault): Abonas hasta el número 584 «CNT» y «Nov Ideal» núm. 13.—Chacón Ruíz de Fondettes (I. et L.): Coincidimos en el pago de las suscripciones.—Zamora J., Ax les Thermes (Ariège): Recibido giro. Conformes.

NECROLOGICAS

La F.L. de Couiza (Aude) comunica el fallecimiento del compañero y secretario de la Local, Manuel Molinos, hecho ocurrido el 10 de junio en la Clínica Monreal, tras delicada operación a consecuencia de una lesión cardíaca. Su actuación en Francia y España fué siempre consecuente con el ideal ácrata. Descanse en paz el militante constante que fué en vida nuestro compañero Molinos.

⁂

La F.L. de Poitiers informa del fallecimiento del compañero José Estadella, conocido en la región por Flix. Un compañero más caído en el sendero de este largo éxodo. Otro que no verá a Iberia libre del yugo. Ha dejado de existir antes de poder gozar del espectáculo de la libertad y paz fraterna a que le daban derecho sus 35 años de militante en el Movimiento Libertario.

El triste desenlace se produjo el 28 de junio. Dos días después recibió sepultura su cuerpo, acompañado hasta el lugar de sepelio por nutrida comitiva antifascista, entre la que se contaban no pocas amistades francesas. El acto fué de acuerdo con la voluntad del finado.

CNT
Portavoz de la CNT de España en el Exilio

UNIVERSITES DE PARIS
Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

DIVULGACIONES

Bajo la cruz del SUR

PENETRACION PERONISTA

(Crónica de nuestro corresponsal en Chile)

EN estos días ha terminado el sainete de la penetración peronista en Chile. Cientos de individuos de la peor calaña, han sido puestos en evidencia por la prensa «seria». Entre ellos, un senador, algunos diputados, varios periodistas, una docena de dirigentes femeninas y muchísimas gentes de personalidad menos notoria. Todos ellos trabajaban—¿trabajan todavía?—a sueldo del destronado Juan Domingo.

La Comisión Investigadora comprobó la acción «justicialista» en los medios políticos, periodísticos y organismos gremiales, y en un informe de 208 páginas impresas, dió a conocer a los parlamentarios los resultados de su labor durante un año. Es un verdadero escándalo nacional. «Patriotas» encumbrados en los puestos directivos del país que se venden por unas sucias monedas a un dictador extranjero. ¡Es el colmo del patriotismo!

Sin embargo, no hay que exagerar la nota. En un mundo como el actual nada nos extraña. Dentro de una sociedad donde todo se valoriza con el dinero, no nos debe asombrar que muchos le pongan precio a su conciencia. Y si hay quien pague por ella mejor. Pero esto no es precisamente nada nuevo. Ha debido ser así siempre, desde que el hombre bajó de grado y se acercó a la bestia. ¿Cuándo sucedió eso? No vale la pena saberlo. Lo único que interesa saber es si estamos dispuestos o no a remediarlo con voluntad y sinceramente.

Mientras así no se haga, mientras el oro y el poder sean los dueños del mundo, que se nos dispense, pero nada de cuanto suceda, por horrible que sea, nos sorprenderá.

De la misma manera que la película «Los asesinos» nos dió a conocer la existencia de sindicatos del crimen, la Comisión Investigadora de la Cámara nos da a conocer ahora la de los asociados para prepararlo y llevarlo a cabo en el momento oportuno. Pero nada de esto es nuevo, lo repetimos.

Hitler y Mussolini también pagaron a los asesinos en España para que hicieran de ella un estercolero sanguinolento en 1936 y siguientes. ¿Y qué? Los pagadores fueron destronados, como Perón o murieron, y los criminales vendidos o a sueldo continúan apoyados y pagados por otros que antes simulaban asombrarse y que incluso tuvieron el tupé de hacerles la guerra a muerte a sus antecesores. ¿No sería, más que por ninguna otra cosa, para ocupar su puesto en la cloaca de todas las inmundicias? Eso ya no extraño menos. Es casi seguro que no era otra la finalidad.

Y déjenme ustedes en paz si de recordar al rojillo aquél de grandes bigotes se trata, al papacillo de los trabajadores del mundo, quien en buena hora hizo mutis por el foro. ¡Qué de sindicatos «penetradores» y otras hierbas financiaba! ¿Pero qué diablos estoy diciendo? ¿Acaso existe por ahí algún gobiernillo capaz de abstraerse de todo este tinglado de indignidades humanas? ¡Que me lo nombren!

Las democracias también se las traen en eso de la «penetración». Todo el mundo quiere tener acólitos para su gobierno, por la sencilla razón de que no hay gobierno ni gobernante que no aspire al dominio del hombre y sus maravillas.

Y podemos ir más lejos todavía, si queremos analizar la cosa un poco, tratando de buscarle los tres pies al gato. ¿No hemos visto y vemos a darlo a esos pobres atorrantes pidiendo a gritos la vuelta de la tortilla, en nombre del socialismo de la U.R.S.S., del fascio de todas partes o de las democracias industrializadas?

Si en Chile, por ejemplo, no hubiesen existido por adelantado una gran serie sin fin de ambiciosos de todas las clases, capaces de todo por medrar a costillas de quien sea o de lo que sea —ya el comercio de los homosexuales resulta exorbitante—, el problema de la «penetración justicialista» ni siquiera se habría conocido. Pero está visto que las gentes creen a pies juntillas en la teoría del menor esfuerzo. Todo el mundo anda tras del automóvil, del palacio y de la «farra» continua. Pocos son los que creen en la personalidad, en el esfuerzo verdadero y en la dignidad. Esas cosas no tienen valor. Y no lo tendrán mientras la sociedad no se cambie de raíz, lo que ya estamos comprobando no llegará a efectuarse mientras una reacción inteligente de los ex hombres no intente conquistar su única meta, la meta razonable: la libertad social, económica y moral.

Dejemos tranquilo a Juan Domingo en Panamá, ya que sus derrocadores lo dejaron marchar fresco y lozano. Da lo mismo. Tiene demasiados reemplazantes: grandes y chicos, menores y mayores, pero todos de su misma catadura intrínseca. Aquí y al otro lado de los Andes; al norte, al sur y al centro del Continente. Y cuando por estos lados falten, vendrán de allende los mares, si lo que por Hombre entendemos no lo remedia.

JAVIER de TORO.

LA SAL *mineral comestible*

SI viéramos por primera vez a un hombre arrancar de la tierra y comerlo, un ejemplar de roca cristalizada, o irlo a buscar, para comerlo también, al borde de una laguna salobre o de un río que en sus bordes ofreciese dicho mineral en forma de tierra jabonosa cristalizada, creeríamos que estaba aburrido de la vida o era loco de remate, porque el hombre come minerales convertidos en plantas por transformación, pero no es corriente en él una geofagia tan señalada, general y continua, que, por cierto, le es necesaria por designio de la misma Naturaleza. Vemos saleros por todas partes, y por esto vemos también extensiones enormes de salinas, engañando ingeniosamente al agua del mar, quitándole la sal para aplicarla directamente en variadas aplicaciones. Los nombres de sal marina y sal gema se le dan según su procedencia : del agua del mar o de los bancos subterráneos donde constituye una verdadera roca.

La historia de la sal como elemento generalizado, claro y bien definido, es remota y sin punto de apoyo, no obstante sus múltiples aplicaciones y el hecho de servirse de ella como moneda de cambio en multitud de países, incluso hasta la actualidad.

Las minas más antiguas son las de Wiellezca, en el Sudeste de Cracovia, datando del siglo XII. Algo más tarde fué atacado el macizo cónico de sal cerca de Cardona, en Cataluña. En 1890 las investigaciones realizadas en Donentz para explotar la hulla dan a conocer cerca de Bakhmont un nuevo e importante yacimiento de sal, del cual carecemos de información detallada. En cuanto al de Cardona podemos decir algo más.

En nuestra colección de rocas y minerales poseíamos un centenar de ejemplares de sal de Cardona, que no parecan de sal sino de mármoles, por sus colores, por sus formas de cristalización, por su particular belleza. Ahora bien, si la sal marmórea a que nos referimos enriquece al país, también ofrece aspectos nocivos. He aquí que el Río Llobregat, que desciende en corriente indomable procedente de los picachos pirenaicos y pasa junto al famoso yacimiento llevándose constantemente una cantidad sorprendente de sal, resultando castigado y minimizado en calidad; en la bebida, en el riego, en la pesca; en su dura condena de salinidad, pasando por Manresa, por el pie del Montserrat, y por todos los pueblos de su región baja, sembrando la desgracia, y esa es la vida, la ley del contraste; la lucha de lo positivo con lo negativo, siempre y sin cabal desquite.

La Química sale al encuentro de la sal para exigirle rendimiento y halla en seguida su condición aduanera. La

por ALBERTO CARSI

destila y lleva a su haber el producto de sus transformaciones.

El cloruro de sodio es incoloro y transparente, de densidad 2'2 en relación con el agua, y fundiéndose a los 800 grados. En su saturación aparecen unos cristales cúbicos que se agrupan en forma de pirámides de base cuadrada. Y estos cristales conservan siempre un poco de agua, que es la que produce la crepitación puestos al fuego.

El agua de mar contiene ciertas substancias además del cloruro; el sulfato de cal, por ejemplo, la llamada sal mixta o sea el sulfato de magnesia, la carnelita y sus acompañantes, sobre todo el sulfato deshidratado, el que, consiguiendo separarlo del hierro es muy apreciado en cristalería, pues el hierro colora el cristal en verde perdiendo valor. El cloruro de magnesia sirve para producir la Magnesia. Se le extrae también el bromuro de sodio separándolo del bromo. La variedad llamada carnelita puede ser tratada para procurar las sales de magnesia y de polasio.

Las instalaciones modernas para la explotación de la sal son muy interesantes, sobre todo las de grandes hélices subterráneas y chorro de agua que provocan la disolución de la sal para ser elevada por el agua hasta la superficie del suelo empujada por la acción de bombas poderosas adecuadas.

Actualmente, son muy pocos los países que carezcan de explotaciones salineras, porque no solamente empujan los negocios de paz, sino que también atienden las llamadas necesidades eventuales. Así, los EE. UU., Rusia, Alemania, Inglaterra, Francia, la India inglesa, Italia, España, el Japón con Corea y Formosa, Hungría, Portugal, Colombia, Venezuela, Egipto, El Canadá, la China, la Checoslovaquia, Túnez, Suiza, Austria, Grecia y Rumania, van en competencia a ver cuál posee más sales inocentes a primera vista, pero que averiguando que el conjunto hace veinte años sumaba, como quien no dice nada, la bonita cantidad de 25 a 30 millones de toneladas anuales, siendo los EE. UU. el campeón con sus ocho millones de toneladas, siguiendo Rusia y Alemania con tres millones entre las dos, y así sucesivamente.

No nos hemos de asustar sin embargo por una pequeña duda, pues los libros técnicos, cada uno en su terreno, nos sacan cuentas de las toneladas de sal que se consumen en los salazones y conservas, y sobre todo y ante todo en las industrias químicas a secas, nombre genérico y amplio que puede servir de escondrijo a la cabeza temerosa del más pequeño desliz.

Ya en otros trabajos de divulgación nos habíamos referido al aprovechamiento de los minerales saliníferos, no habiendo dicho nunca, sin embargo, que quedaba en la química una enorme laguna alrededor de tan curiosos elementos, desdeñados por la Química y la Física, lo cual incluye motivos de variadas consideraciones, las que escapan a la suspicacia de la mayoría de las personas distraídas en temas de menores motivos de curiosidad.

Hemos aludido a lo que nos resta saber sobre la química del agua del mar, así como del mineral sólido de la sal de cantera. No insistiremos en este tema, sobre el que se extiende una especie de velo opaco e interrogante como un misterio. Pensar lo contrario, como es creer que el hombre posee la solución de todos los problemas sería un acto de inocencia inaudita. La Humanidad es joven todavía, y por lo tanto ignorante. Tiene tras de sí un corto camino recorrido, pero ante sí un camino infinito en tiempo y en espacio que recorrer. No estamos todavía en el dominio de la verdad, pues a lo más, estamos bajo el peso de la suposición y de la duda.

Acabamos de decir lo retrasados que estamos en ciencias, y podemos añadir que lo estamos también en experiencia.

El hombre se engaña a sí mismo y la autosugestión le enloquece y anula en gran parte sus sentidos. Mejor sería la ecuanimidad y la declaración de sus propósitos. De cuya manera curaría de sus egoísmos y miserias y gozara plenamente de las conquistas de su mayor y más eficaz progreso, puesto que nunca trabajaría a hurtadillas y con reservas engañosas.

Hemos dicho bastante. El estudio a fondo y sincero de *la sal mineral comestible* puede sacarnos de alguna de las negruras de la rutina y proyectar sobre nosotros los rayos de luz que tan necesarios son a esta Humanidad rutinaria y demasiado confiada en el maná de las mentiras interesadas, estando, como estamos todavía, en período de investigación primaria y nada más.

Contrapunto MEJICANO

La vigencia confederal en la hora presente

(Crónica de nuestro corresponsal en México)

MEXICO, D.F. a 14 de julio de 1956.—De pronto, el sordo rumor se ha tornado en torrente arrollador. Y así, el problema español ha empezado a convertirse en el problema del «diálogo». En efecto, «algo podrido había en Dinamarca» y no se puede ocultar más. Nosotros ya lo sabíamos, pero no bastaba que lo gritáramos. Era necesario que los propios jerarcas de la Falange lo sintieran así, para que, el caldero político se agitara con ominosos presagios de tormenta y transacción.

El escritor y dirigente falangista en desgracia, Dionisio Ridruejo, ha adquirido, a últimas fechas, una popularidad que ya quisiera para sus producciones literarias, a raíz de haber lanzado fuertes diatribas contra el Estado franquista. Dos de los documentos redactados por Ridruejo—con indudable dominio no exento de galanura—han circulado profusamente por estas latitudes y merecido infinidad de comentarios como índice barométrico de la situación en la España franquista. Dionisio Ridruejo se ha convertido en el símbolo del «inconformismo». «De pronto—nos dice en carta dirigida a Martín Artajo—la suspensión de dos revistas literarias que molestaban al régimen: «Insula» e «Indice», nos hemos dado cuenta de que el insatisfactorio estado social de España, la estrechez de su vida intelectual, las corrupciones no raras entre administrados, la ausencia de ideales, la merma de autoridad, prestigios o ejemplos operantes en nuestra sociedad, la falta de opinión pública, la embustera necesidad de nuestros sistemas de información, las abismales e injustificadas desigualdades...» Y sigue de esta guisa con lenguaje crudísimo, que da idea del ambiente actual hispano.

A la carta citada—fechada el 24 de enero del presente año—siguió un documento de gran importancia titulado: «Informe de Dionisio Ridruejo a la Junta Política de Falange» que acaba de ser impreso por varios sectores de exilados en esta capital. Es, sin disponernos a glosarlo, que prolijo fuera, la más tremenda requisitoria enderezada por persona autorizada, al Estado franquista; la más tácita manifestación del fraude perpetrado al pueblo español por los que físicamente victoriosos, aparecen como los derrotados morales. ¿Qué hemos hecho de España?, se pregunta Ridruejo angustiado. «Se trata aquí de saber—dice a la Junta Política de Falange—si nuestra situación—que es deficiente y promete pocos perfeccionamientos tal como es ahora—vamos a salir por una reforma, por un cambio o por una revolución.» El conspícuo falangista no se asusta de que la disyuntiva menos sangriento sea un cambio y, desde luego, no es reacio a «un diálogo» con elementos susceptibles de aportar una fisonomía distinta a la presente, pero no muy radical.

Estos documentos dados a la publicidad por distintos medios, casi todos «semi-clandestinos», tienen por objeto alimentar la campaña de «rumores», «planes» como preludio de «concesiones». Arma de dos filos, probablemente patrocinada por intereses poderosos, que ven el inminente fin de un régimen oprobioso, sostenido únicamente por las bayonetas del terror y con una ausencia—verdaderamente insólita—de razones.

El eco que las llamadas de Ridruejo han tenido en la emigración española ha sido grande, a juzgar por los comentarios de diversos escritores y políticos entre los que se cuentan Antonioarrobles e Indalecio Prieto. Se habla de «palinodias significativas y digno proemio para dialogar». Se habla de reanudar conversaciones como las tenidas en el curso de una «memorable jornada en El Escorial». Por otra parte, los monárquicos comentan con fruición, la posible formación de un partido «socialdemócrata» que represente sus anhelos borbónicos. Parece que el oportunismo del viejo jefe de la CEDA, Gil Robles, tiene todas las características de un «golpe político». Probablemente la Junta Nacional de Falange (que se reune el próximo 18 de los corrientes, tenga algo que decir al respecto).

En resumen: el ambiente actual pregona un cambio, sospechosamente pacífico, por no decir inocuo. Incluso se avizora una «amnistía» de cuyos alcances nos declaramos ignorantes.

En la última edición de la revista mexicana «¡Siempre!», se reproducen declaraciones de un estudiante español, que se encontraba en viaje de vacaciones en Amsterdam (Holanda). Una rápida glosa de sus palabras nos dará un cuadro de las nuevas generaciones hispanas:

«Todos los españoles de 35 años para abajo no somos responsables de las actuaciones de la generación anterior y estamos, en una gran mayoría, hartos de los resultados que la presente España nos depara...» «Dispuestos a propiciar un cambio que lance por la borda las lacras que exhibe, en la actualidad, España». «A los políticos que pretenden, ilusamente por cierto, marcar el destino español desde México y Francia, creo que van a ser víctimas de un desengaño, si esperan regresar a España al compás del Himno de Riego y con la bandera tricolor... no significan nada...» «Los que quieran hacer algo por la nueva España que deseamos, deberán unírsenos y combatir por ello, no con consignas ni resabios antiguos...»

(Pasa a la página 3.)

El Caudillo se aumenta el sueldo

Madrid, Julio. (De nuestro corresponsal).—El franquismo tiene una curiosa manera de anunciar las destituciones.

Un día se publica en la prensa una disposición nombrando rector de la Universidad de Madrid a Fulano de Tal, y el lector, si no es un zote, piensa inmediatamente: «Por lo visto le han echado a Laín Entralgo.» Otro día se publica el nombramiento de decano de la Facultad de Derecho en favor de Mengano de Cual, y el lector piensa también: «Ya le han echado a Torres. Y otro día le dan un banquete a Juan José Pradera por haber sido nombrado embajador en Damasco, de donde se deduce su destitución como jefecillo falangista.

Este pudor en la difusión de ciertas disposiciones es cosa vieja en el franquismo. En el otoño de 1945, derrotado ya el Eje y acoquinados los fascistas en todas partes, se publicó en la prensa española una disposición «derogando el decreto de 24 de abril de 1937».

De esta manera tan inexpresiva y en una sola línea de cuyo sentido nadie se daba cuenta, la prensa «informaba» que había dejado de ser «saludo nacional» aquel saludo fascista a cuya obligatoriedad no escapaban ni los obispos, puesto que se dejaban retratar por docenas con el brazo en alto en el atrio de la catedral de Santiago de Compostela.

Ahora el «ABC» ha publicado una información por el estilo, diciendo lo siguiente:

«Unificación de plantillas en el Instituto de Previsión.—El Boletín Oficial del Estado publica hoy entre otras, las siguientes disposiciones:

«Hacienda: Decreto sobre aplica-
« ción a la Jefatura de Estado de la
« Ley de 12 de mayo de 1956.—Edu-
« cación Nacional: Orden por la que
« se nombra el Patronato del Centro
« Coordinador de Bibliotecas de
« Orense.—Trabajo: Orden por la
« que se modifica el artículo 32 del
« Estatuto de persosal del Instituto
« Nacional de Previsión, unificando
« las plantillas que en el mismo se
« citan.»

Pocos lectores se habrán dado cuenta de que, bajo el título que nada tiene que ver con el asunto principal, se ocultaba la noticia de que el general Franco había firmado un decreto («aplicación a la Jefatura de Estado de la ley de 12 de mayo de 1956») por el cual se concede a sí mismo un aumento de sueldo de un 12'5 por ciento, aumentándose también sus gastos de representación.

Por prurito de imparcialidad debe precisarse que este aumento no es exclusivo de la Jefatura del Estado,

(Pasa a la página 2.)

LAS TAREAS DEL CONGRESO DE LA A.I.T.

(Viene de la página 1)

anarquista en la Argentina, desde sus orígenes hasta la caída del peronismo, explicando cual era la situación actual, sus efectivos y sus posibilidades. Información muy interesante e ilustrativa.

El delegado de Bulgaria ha hecho breve historia de la C.N.T. búlgara, de su influencia popular y de sus luchas contra la dictadura roja en su país, que hace lo posible por diezmar y encarcelar a sus adherentes. Presos o en el exilio, la mayoría de sus afiliados, el espíritu revolucionario y la actividad de la C.N.T. búlgara se mantienen, de acuerdo con las tácticas y principios de la A.I.T.

Continuamos al final de la sexta sesión. Han informado las secciones de Noruega, Dinamarca y España (Interior).

La información de este último delegado ha producido sensación por los detalles dados de las actividades en el Interior, de la situación actual del franquismo y de la influencia cada día mayor ejercida por la C.N.T. en todos los ámbitos de la vida española.

Varias delegaciones formularon preguntas, a las que contestó ampliamente el delegado de la C.N.T. de España, completando con detalles interesentísimos su información.

En la séptima sesión — miércoles mañana — ha informado la C.N.T. de España en Exilio, exponiendo lo que ha sido su obra y su acción solidaria desde su constitución, a partir de 1939, hasta la fecha, aportando datos, cifras y concreciones susceptibles de ilustrar a las otras Secciones de la A.I.T.

Después ha informado la C.N.T. francesa, exponiendo el volumen de problemas en que hoy se debate el proletariado francés y mostrando las actividades desplegadas por esta Sección.

En la octava sesión ha informado la Sección holandesa haciendo historia de su organización y evidenciando el esfuerzo realizado por mantener el pequeño núcleo que constituye su organización.

Terminado el informe de las Secciones, se ha pasado al 6.º Punto del Orden del día: Principios y tácticas de la A.I.T.

Han reafirmado tácticas y principios Noruega, España, Dinamarca, Inglaterra, Italia, Francia, Argentina, Uruguay, Bulgaria.

España en el Exilio y del Interior han presentado una proposición, argumentando y defendiendo la ratificación de tácticas y principios.

Holanda ha presentado a su vez y defendido una proposición tendiente a designar una Comisión Internacional de redacción de una nueva Declaración de Principios.

Habiendo debido retirarse del Congreso, uno de los dos delegados de Suecia, compañero Arvidsson, por encontrarse indispuesto, el debate se ha interrumpido, aplazándose para mañana.

Se ha pasado privisionalmente al 7.º Punto del Orden del día: Elección del Secretariado General y fijación del lugar de residencia del Secretariado de la A.I.T. Ha sido reelegido por mayoría el compañero R. Fauchois y designados Francia y París como lugar de residencia del Secretariado.

En este momento, estamos finalizando la octava sesión.

En una próxima reseña, proseguiremos informando de los trabajos del Congreso.

CORRESPONSAL

— TOPICOS —

EL Cristianismo tiene bastantes puntos de contacto con los grandes ideales de confraternidad. Hay veces que parece se confunda con esos mismos ideales formando un solo cuerpo indivisible a juzgar por sus palabras de amor hacia los hombres pero revistiendo ropajes poco claros como son los de caridad, humildad, misericordia divina y otros tópicos que se repelen entre sí cuando se encuentran frente a la gran realidad de los sufrimientos y miserias humanas.

Deambulábamos hace poco por lugares frecuentados por los soldados y jerarquías de Jesús, cuya influencia ha suplantado su Madre la Virgen María, porque se invocan sus milagros y a sus plantas vienen a postrarse fieles llegados de todas partes. Y lo hacen con tal humildad, recogimiento, arrepentimiento que casi nos sentimos humillados, abrumados por esa madre que lloró tanto y sufrió con su hijo los atroces martirios del Calvario.

El Crucificado, muerto, sepultado y resucitado entre los difuntos, según dicen testigos presenciales que nos legaron la historia de la resurrección, subió a los cielos y se sentó a la diestra del Dios padre y allí quedó compartiendo la responsabilidad del reinado celestial. De la justicia, rectitud y bondad de ese gobierno de los mundos, tenemos muchos reparos por hacer, porque nosotros concebimos que se equivoquen prevariquen y sinrazonen los truhanes que desgobiernan en la tierra, pero no podemos admitir el menor error de los Seres infalibles, sabios, justos y buenos que gobiernan en el Cielo, máxime cuando su poder, es ilimitado, inconmensurable y sin otra apelación.

Los fallos que desde las alturas celestes nos llegan a los infelices mor-

por VICENTE ARTES

tales son de tal calibre que sin más hostias hay que acatarlos, sometiéndolos a ellos con la humildad y resignación de los vencidos y boca abajo todo el mundo.

Si uno de los seres más queridos desaparece para siempre en lo mejor de su vida, debemos resignarnos, pues como hijo de Dios éste puede disponer a su antojo y llevárselo cuando a él le plazca. De las calamidades humanas no hablemos, porque forman legión y van y vienen como caprichos de damas coquetuelas traídas y llevadas porque al Ser Todopoderoso se le antoja. Yo creo que podemos hablar así, porque no concebimos otra cosa en un Rey de los cielos que de vez en cuando, con excesiva frecuencia se dedica a hacer incursiones—«comandos», llaman hoy los castizos—y se lleva por delante lo que hacía un momento había creado.

¿Por qué crear de esa forma si no hay motivo fundado para hacerlo? Y, si hay motivo, ¿por qué destruirlo poco después?

Un artista hace y deshace, traza y corrige, buscando la inspiración y la perfección de su obra, pero el Artista Sobrenatural que rige en la sombra los destinos del Universo no es la misma cosa. No es lo mismo Dios que Dalí o Picasso, porque estos dos extraordinarios artistas se pueden permitir el lujo de hacer excentricidades con la magia de sus logaritmos pictóricos y colocar delante de un público asombrado un rinoceronte y decirle que es una «Dentellera», o trazar sobre el lienzo unos geroglíficos y afirmar que se trata de una «Venus» o una «Carafe et Compotière». Generalmente el público lo creerá porque es Dalí o Picasso que lo dicen, y se trata de dos pintores que con sus extravagancias están haciendo el agosto. Pero al Dios sabio, bueno y todopoderoso, no se le puede permitir todo eso, porque es un Ser perfecto y no debe hacer nada de dudosa factura.

Sus sacerdotes en la tierra nos dicen que nosotros somos profanos en la materia; que no podemos penetrar en el insondable misterio de ultratumba, accesible solamente a criaturas dotodas de los dones divinos como lo son las Santas y Santos canonizados por los Papas que unos llegaron a serlo y otros se quedaron en la antesala; que no podemos comprender a la Santísima Trinidad porque profesar la fe en el Padre Eterno, equivale a ver, oir, oler, gustar y callar.

Sólo a los sacerdotes y a los divinizados les es dable penetrar en el intríngulis de la metafísica celestial. Exactamente como a los profanos que se colocan delante del rinoceronte creado por Dalí y los jeroglíficos de Picasso. Colocamos un grupo de niños delante de los lienzos de esos dos artistas y si nadie les descifra el enigma que encierran esos caprichos pictóricos, nunca llegarán a aprender nada por medio de la imagen que es el gran recurso de la enseñanza en las escuelas. Colocamos a esos mismos niños delante de los misterios de la Santísima Trinidad y después de haberles explicado el alcance suprarrealista de dicho retablo sostenido por un trípode formado por el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo, se quedarán en ayunas como antes y pedirán a sus madres pan y chocolate para completar el relato Trinitario.

FOLLETONES DE «CNT» — **Número 8**

La evasión

Tan pronto alumbró la mañana, Luis se vistió de domingo con las prendas nuevas que había recibido. Estaba dispuesto a poner en práctica su intento de evasión en la primera ocasión. Tenía que resolver el problema del dinero. Cambiar el de cárcel por el de uso corriente. Aquel día intentaría por todos los medios conseguirlo.

—Te has puesto muy guapo—le dijo en broma el «Madriles». ¿Es qué comunicas con la novia?

—Hoy es el cumpleaños de mi madre.

La fuga nocturna fué el comentario del día. Cada preso lo comentaba a su manera. En la cárcel suceden cosas curiosas. Los presos, aunque aislados de la sociedad, se enteran de cuanto sucede no sólo en la calle sino entre los funcionarios carcelarios. Por ejemplo, se sabía que el jefe de Servicios se entendía con la señora del director y que el «buen hombre» no sabía nada. Que un oficial que se había casado con una sabadellense, ante la amenaza de ésta había dejado de portarse mal con los presos. Por este tenor comentaban los reclusos la fuga del «Negret de Sans» y dos presos más. Un «enterado» decía del primero:

—Es un tío que se las pinta solo para las fugas. Estaban a título de peligrosos los tres en una celda. Aserraron los barrotes y desde el segundo piso se dejaron caer al patio de la segunda galería. Remontaron por el cable del pararrayos al tejado y dando la vuelta se dejaron caer al patio de políticos, donde tomaron un tablón y dieron el «salto del ángel» hacia la calle desde el tejadillo de duchas. Los soldados se apercibieron al hacer el relevo y ver el tablón cruzado sobre las tapias.

Exactamente a la una de la tarde volviéronse a oirse disparos y voces de alarma.

—¿Otra fuga?—preguntó uno con gran contento.

—Que va—se le contestó—, es el miedo.

Pero pocos minutos más tarde hubo un recuento fuera de tiempo que confirmó a los presos su sospecha. Efectivamente, era otra fuga.

—Vaya lechecita que tendrá Napoleón...

El apodo correspondía a un oficial de la Jefatura de Servicos que al mandar acompañaba cierta pose habitual en el famoso corso. Se contaba de él una anécdota curiosa. Sabía que los presos le habían colgado este denominativo del mis-

Por ABEL PAZ

mo modo que llamaban «Drácula» a su jefe inmediato. «Vaya nombrecito que te pusieron los presos», dijo al primero el segundo nombrado. «Pues el tuyo no es mejor que el mío, pues te llaman «Drácula».

En el patio se comentó aquel día la segunda fuga realizada en pleno día. Desde las ventanas algunos presos la habían presenciado.

—Veréis—decía uno. Era destino en el Correccional y estaba solo en el patio jugando a la pelota. Exprofeso la tiró al recinto y le pidió al soldado de guardia se la devolviese. Este bajó de la garita al recinto, devolviéndole la pelota. El preso le obsequió con unos cigarrillos. Mientras el soldado se entretenía en recogerlos saltó el preso la tapia abalanzándose sobre el soldado. Hubo una lucha rápida y el soldado quedó desarmado. Le quitó el cerrojo al fusil tirándoselo lejos. Seguidamente enfiló la escalerilla y no menos rápido saltó a la calle. Los gritos del soldado no dieron resultado.

Llevaba Luis varios días proyectando la suya. El juez no se daba mucha prisa para completar el interrogatorio. Pensó en escribirle, pero si la entrevista no coincidía con la hora de rancho no se adelantaría nada. Un día, pensando esto en el patio, le dijo un ordenanza que una monja le aguardaba en la galería. Luis se quedó extrañado. Avanzó hacia el hábito blanco que designaba a la mercedaria.

—¿Es por mí que pregunta, hermana?

Ella muy quedamente, respondió:

—Habla sin levantar la voz y no te sorprendas.

El preso sintió agarrotársele la garganta. La emoción no le permitía articular palabra. La monja continuó la conversación en voz baja:

—Sí, soy Helena. Pero por favor, no hagas un disparate. Nos están observando.

—Pero tú monja...

—Sí, ya lo era antes de conocerte. Cuando terminó la guerra volví al convento. Sólo me guiaba un deseo: encontrarte entre los vivos. Te vi el día de jueces... Estaré junto a ti mientras dure tu cautiverio. Luego colgaré los hábitos...

Luis le contó entonces su loco proyecto.

—No, eso no; podría significar tu muerte.

—Lo pondré en práctica cueste lo que cueste. Procura que el juez venga a verme.

—Entonces... yo arreglaré las cosas. Trataré que el juez venga a verte un jueves, que es mi día libre. Si consigues tu propósito dirígete a estas señas. Dices que eres pariente de Sor Ana.

Y con un revuelo de su hábito se alejó del preso.

¡LEED Y PROPAGAD NUESTRA PRENSA!

3279

LA BALA DE ALGODON

El Comité Ejecutivo de la C.I.O.S.I.L., en su reunión reciente, ha elaborado un comunicado por el que se reafirma la calurosa simpatía a los trabajadores y huelguistas españoles, expresa la esperanza en una pronta sustitución del régimen de Franco, protesta de la tentativa de admitir a ese régimen en la O.T.A.N. y autoriza a usar del fondo de solidaridad internacional para ayudar a los perseguidos de la tiranía española, encarcelados, deportados y en beneficio de sus familiares. ¡Otra andanada como ésta y adiós a Franco! Ya que se puede uno caer hasta de risa.

CNT

Portavoz de la CNT de España en el EXILIO

HEBDOMADAIRE autorisé par le Ministère de l'Information en date du 3 mars 1946
Direc.: J. PEIRATS — Administ.: VALERIO MAS

N.° 588 - II EPOCA - Precio: 20 Frs
Toulouse 5 Agosto 1956

GIROS: «CNT» hebdomadaire, C.C.P. 1197-21 TOULOUSE (Haute-Garonne)
Redac. y Administ.: 4, rue Belfort, Toulouse (H.-G.)

A BESAR LAS CADENAS

«En un pueblo digno de este nombre, todas las desigualdades que se derivan, no del capricho, sino de la naturaleza misma de las cosas, desigualdades de cultura, de riqueza, de posición social, sin perjuicio, naturalmente, de la justicia y de la mutua caridad, no son, en realidad, obstáculo alguno para que exista y predomine un auténtico espíritu de comunidad y de fraternidad...» «Cada uno tiene el derecho de vivir honradamente su propia vida personal en el puesto y en las condiciones en que los designios y las disposiciones de la Providencia les haya colocado.»

(Palabras muy serias de Pío XII)

JULIO LABORIOSO Y FECUNDO

EL 8 de este mes inició sus tareas el Pleno Intercontinental de Núcleos de la Confederación Nacional del Trabajo en exilio. El 15 del mismo mes se reunió en Marsella el IX Congreso de la Asociación Internacional de Trabajadores. El 22, se celebraban en Marsella, París y Toulouse tres importantes actos organizados por la C.N.T. en conmemoración del XX aniversario de la revolución española.

Los dos primeros actos iban estrechamente ligados. Del que tuvo por escenario el amplio salón de los Alees Jules Guesde hemos empezado a publicar la reseña en el pasado número de «CNT», y a través de esta versión puramente periodística, independiente de las actas que han de ser cursadas a las FF. LL., compañeros y lectores podrán darse cuenta de la importancia de sus deliberaciones. Varios son los aspectos a destacar de este Pleno, aparte los asuntos de puro trámite, tales como análisis de los informes de gestión orgánica y administrativa, escrutinio para la renovación de cargos e información de los Núcleos respecto a sus actividades.

En primer lugar nuestra Organización ha pulsado una vez más el volumen de estas actividades, la eficacia de los acuerdos en vigor y el propio movimiento de sus efectivos. En conclusión de este último aspecto resalta el perfecto equilibrio de estos efectivos. El leve movimiento emigratorio, menos importante que en otros años, que tiene por mira el Atlántico, tiene su compensación con otra corriente inmigratoria procedente de España. El censo confederal, por lo que respecta a Francia, más que equilibrado presenta una ligera propensión al aumento.

Implícita y sobreentendidamente la labor más importante del Pleno ha quedado centrada en el análisis y revisión de acuerdos. No se trata aquí de una labor de rutina sino de un deseo sincero de acomodar nuestras actividades en las exigencias del cambiante panorama que ofrece el momento. La tónica, a este respecto, ha estado marcada por el desarrollo de los últimos acontecimientos de España. Ante esto el Pleno ha tenido el tacto necesario para separar aspectos tácticos y de principios consubstanciales de los de naturaleza cambiante. Salvado el primer aspecto con la rotunda perseverancia que cabe en una organización de base doctrinal y finalista, se han adoptado, dentro de lo que permite la incógnita de un futuro más o menos próximo, las medidas necesarias con vistas a facilitar una agilidad de maniobra en cualquier momento en que el desenlace de los acontecimientos reclamaren una actuación rápida y definida.

En el aspecto estrictamente orgánico, el Pleno mostró su honda preocupación en aunar y armonizar lo humanamente posible acuerdos y actividades con una línea de rigor federalista que ha de preservar a nuestro movimiento de vacilaciones normativas. A su tenor debemos felicitarnos de que el amplio debate al respecto se haya visto coronado por el mayor alarde de buen sentido.

Una parte importante de las deliberaciones fué ocupada por la discusión del temario del Congreso de la A.I.T. De la discusión, en que la pasión no oscureció en ningún momento el análisis sereno, resultaron resoluciones a promover por nuestros delegados al Congreso. Debemos también aquí felicitarnos de la ductilidad que dentro de la firmeza marcaría nuestra actuación en el comicio internacional.

Este Congreso ha sido dominado por la inquietud principalísima de situar a nuestro movimiento internacional ante las realidades político-sociales que plantea el momento. Como era de esperar, frente a una corriente minoritaria movida por ciertas preocupaciones de orden táctico, la mayoría del Congreso, aun estimando, como es normal en un Congreso, las prerrogativas que en el orden crítico corresponden a las minorías, supo delimitar los aspectos contingentes en que ciertas sugerencias de orden táctico pueden entrañar colisión y hasta negación con principios y finalidades consubstanciales. Los resultados de este debate que, repetimos, dominó las deliberaciones de la A.I.T., son por demás satisfactorios. Una vez más nuestra organización internacional reconoce que sus tácticas de lucha tradicionales se corresponden perfectamente con los principios y que éstos no han podido ser puestos en conflicto por el desarrollo de los hechos de tipo general que aunque con diversa forma o disfraz continúan siendo los mismos que impulsaron al sindicalismo revolucionario por la vía del anti-Estado, el anticapitalismo y el antirreformismo.

Los actos conmemorativos del 19 de Julio han revestido este año una importancia sin precedentes. Resalta particularmente el celebrado en Toulouse, en donde la afluencia de compañeros ha batido todos los records de público de estos últimos años y quizás de todos los actos celebrados en el exilio. Digno broche a este mes de julio tan sobrecargado de acontecimientos confederales y sindicalista-revolucionarios. Sin la preparación, sin la técnica «agi-prop» característica a cierto sector cuartelero; bajo el signo de la libertad y la espontaneidad, del sentimiento y el corazón, la Confederación Nacional del Trabajo ha podido decir una vez más desde la tribuna pública, con acento firme y voz potente, cuyo eco traspasaría la frontera pirenaica: «¡Estas son nuestras fuerzas!» Y lanzar a los malandrines del franquismo, a los asesinos de Falange, este reto: «Los muertos que vos matásteis gozan de buena salud».

Instantánea de la sesión inaugural del Pleno

LAS TAREAS DEL PLENO INTERCONTINENTAL DE NUCLEOS

SEGUNDA SESION

Preside Región Parisina. Secretario de actas, Dijon-Nevers. De palabras, Burdeos. Se pasa a discutir el informe del delegado al Secretariado de la A.I.T.

Hérault-Gard-Lozère aprueba el informe, pero considera que adolece de insuficiencias. Provenza, también lo aprueba, pero lo juzga demasiado escueto y estima que todo el informe del Secretariado de la A.I.T. adolece de este mismo defecto. Orleáns disculpa las deficiencias que se notan en el informe que se justifica por la precipitación con que hubo de ser confeccionado. Lo aprueba y dice estar pendiente de las ampliaciones que puedan hacerse en el Pleno.

El delegado en el Secretariado de la A.I.T. explica el motivo de su parquedad. En primer lugar no ha querido repetir conceptos ya expuestos en los boletines, circulares e incluso en nuestra prensa. Además, la necesidad de anticipar la fecha de celebración del Congreso produjo una serie de inconvenientes de tiempo. No hará más ampliaciones dado su carácter de delegación informativa y al carácter deliberativo de las delegaciones que asisten al Pleno, a las que no hay que hacer perder el tiempo.

El S. I. aclara que nuestro delegado es miembro del Secretariado de la A.I.T. y que su verdadero informe se halla englobado en el que presenta dicho Secretariado al Congreso.

Finalmente es aprobado el informe.

Estando presente el director de »CNT» se cree oportuno discutir su informe. No presentándose ninguna objeción, a pregunta del presidente, el Pleno aprueba el informe por unanimidad. El director de «CNT» pide la palabra.

Director de «CNT»: Hace alusión a ciertos aspectos que le afectan y que quedaron pendientes de solución en el pasado Pleno. Pregunta al Pleno cuál es su situación al respecto.

Tras breve discusión, en la que intervienen varias delegaciones, el Pleno entiende que la resolución de este Pleno al aprobar el informe del director de «CNT» resuelve automáticamente el problema.

Seguidamente, la Comisión revisora de credenciales da cuenta de su gestión con los siguientes resultados: Sobre un total global de 12.000 afiliados que componen la C.N.T. de España en exilio, están representados en el Pleno 39 delegados con 22 Núcleos y cinco representados indirectamente, con un total de 9.800 afiliados.

Se pasa seguidamente al cuarto punto que corresponde al Orden del Día del Congreso de la A.I.T.

Hérault-Gard-Lozère, en palabra previa, propone que de presentarse en el Congreso de la A.I.T. delegaciones que no hayan tenido una actuación activa. sean sólo admitidos en carácter informativo. Deben ser sólo las secciones activas las que tengan potestad determinativa.

Normandía: Cree que no es necesario tal medida, pues lo que se propone es ya normativo. En todo caso, es el Congreso el llamado a pronunciarse al respecto. Que nuestra delegación lo tenga en cuenta y es suficiente.

Aveyron: Que se tenga en cuenta a aquellas secciones que no han podido llevar a cabo una actuación regular debido a poderosas razones de tipo dictatorial. A estas secciones no hay que minimizarlas en sus intervenciones. No obstante, insistimos en que debe darse personalidad a todas las secciones constituídas.

Hérault-Gard-Lozère: Aclaramos que nuestra proposición no tiende a minimizar a las secciones que se desenvuelven en la clandestinidad.

Savoie, Burdeos y Alto Garonne se suman a las manifestaciones de Nor-

(Pasa a la página 2.)

FRANCO RECALCO UNA VEZ MAS la comunidad de destino de su régimen con el nazifascismo

DEL discurso del dictador español, anunciado para el bochornoso aniversario de la rebelión militar, no sólo estaban pendientes los elementos informadores de la prensa sino los propios círculos que forman el llamado Movimiento. Se esperaba que de este discurso saldrían los avances concretos de los cabildeos que a golpe de bombo y platillos barruntan una vertebración «constitucional» del régimen. Todo lo que Franco ha dicho al respecto está contenido en unas pocas líneas, concretamente en esta enrevesada frase: «Y es por esto por lo que el Consejo Nacional va a conocer en la redacción de estas leyes fundamentales, que dando rango constitucional a esta realidad histórica de la política española, a esta exigencia de nuestro Régimen, que por encima de los caprichos y de las veleidades posibles de los hombres, le dé la continuidad política al fijar las facultades y funciones, dentro de un sistema de garantías políticas, que aseguren la adecuación de la gestión de Gobierno a esos principios inmutables en aquella parte que no han sido recogidos o sancionados ya en las leyes de los Fueros fundamentales, y a las que deberán someterse todos: Jefe del Estado, ministros, Gobierno y Cortes.»

El resto del discurso, cuya lectura duró 56 minutos, constituye un calco de otros discursos, el continuo rodar del disco rayado: honor a la Cruzada y a su «mártires», exaltación del decreto de Unificación, cuya base puramente ejecutiva tanto sobresalta a la Falange; recuento de las vicisitudes debido al cerco de las «democracias inorgánicas», que desbarató la concurrencia en la alta Magistratura «de una serie de circunstancias providenciales», una de las principales, el haber el Caudillo levantado a España sin ayudas extrañas («la que hoy recibimos de Norteamérica, que aumentará sin duda el ritmo de nuestro resurgimiento, repercutirá de ahora en adelante»).

La recibida de Italia y Alemania la sorteó el discursante rindiendo honores póstumos a aquellos Estados fascistas: «El auge y poderío que venían alcanzando Italia y Alemania bajo sus nuevos sistemas políticos, suscitaba el recelo de las grandes naciones que desde la contienda anterior venían disfrutando de una hegemonía en Europa y en el Mediterráneo... La incomprensión y conducta hacia nosotros en aquella hora, forzosamente había de acercarnos a las naciones que, por haber padecido el comunismo de cerca, comprendían y valoraban bien la trascendencia de nuestra lucha».

Uno de los pasajes más descocados de todo el discurso es aquél en que queriéndose zafar de la coyunda que sujetó el franquismo con los Estados, política y filolsofía nazifascistas, so pretexto de que «no teníamos que ir a buscar fuera lo que en nuestra historia y nuestra tradición poseíamos», se pretende dos juicios diferentes sobre esa coyunda, en los momentos de guerra y en los momentos de paz:

«El que nos hubieran confundido un día con las naciones que se encontraban en el cénit de su grandeza, y que eran contempladas y consideradas en el mundo entero, más nos favorecía que nos perjudicaba en el prestigio exterior, y aunque guardásemos las naturales reservas, nada perderíamos con la confusión; pero llegada, con la paz, la hora de las represalias, no podíamos consentir que nos envolviesen en el río revuelto de las pasiones desatadas.

Esto, traducido en castellano claro viene a decir, que a la hora de las maduras le importaba a Franco un comino compartir las responsabilidades con el nazifascismo, contando con el impresionante aparato militar de aquél; a la hora de las verdes, cuando aquel poderío se hizo cisco, y sus cabezas visibles colgaban de las horcas de Nuremberg, había de considerar... a ese franquismo limpio de toda mácula, por la sencilla razón de que dichas responsabilidades le perjudicaban. Mayor descoco es inconcebible.

Ni siquiera se tomaron aquí el trabajo de atemperar sus designios a la nueva situación. En la andanada siguiente persiste el engolado Caudillo en dar lecciones de política a todo el mundo, de cuyo barullo verbal, resalta la majestuosidad del sistema fascista:

«El que los vencedores, unos con ánimo de anular a los vencidos, y Rusia con el propósito de abrir más fácilmente camino a su revolución, hayan impuesto a los vencidos como condiciones de paz la vuelta a las fórmulas de la democracia inorgánica, un día periclitadas, es en sí mismo bien elocuente. Con ello sólo han hecho retrasar la evolución natural del proceso político general de los pueblos sin darle a su problema solución satisfactoria.»

Esta declaración era obligada para disparar a continuación las grandezas del régimen franquista, su obra redentora de las contradicciones de los partidos, el coto al derecho de gentes, a las garantías humanas, a la natural aspiración a la libertad.

LOS TRUCOS PUBLICITARIOS DEL FRANQUISMO

por JOSE PEIRATS

TENEMOS a mano dos peridicos: el «ABC» del 19 de julio pasado y el «The New York Times» del 18 del mismo mes. En el primer periódico se publica un suelto de la Agencia franquista «Efe» con este titulo: **«The New York Times» DICE QUE ESPAÑA FUE SALVADA DEL COMUNISMO POR EL GENERALISIMO FRANCO.»** Y seguidamente va el despacho: «Nueva York, 19. — En su editorial de hoy el periódico «The New York Times» dice: «Hoy hace veinte años que el mundo cruzó una de esas barreras de la Historia que señalan el fin de una era y el comienzo de otra. La guerra civil española produjo más profunda impresión en los corazones y en las mentes de todos que ninguna otra en la historia de nuestros tiempos.»

Cotejado este texto con el original del «New York Times» constatamos que ha sido omitido, entre la primera oración y la segunda, los siguientes párrafos:

«... Los generales rebeldes del Marruecos español levantaron bandera de revuelta y la guerra civil empezó.

«Dicha guerra y sus emociones puso un sello indeleble en nuestros tiempos. Estamos todavía situados demasiado cerca de ella para interpretar claramente su significado. Serán necesarias todavía una o dos generaciones antes que ello sea posible. Reconozcamos que fué fatal y a la vez simbólica. El choque de ideologías, la intervención extranjera, las atrocidades, el heroísmo, la convirtió en ensayo de la segunda guerra mundial que siguió rápidamente.

«Pero la guerra española tuvo una cualidad especial de la que la infinitamente mayor y más terrible guerra mundial careció. No fué precisamente un episodio en la atormentada historia de España o una aventura en las vidas de los hombres que fueron a España desde muchos países a luchar por su ideología o por sus ideales.»

Todo esto, empezando por el párrafo alusivo a la calidad rebelde de los generales franquistas, que sin duda alguna molestaba a los traductores, ha sido suprimido entre la primera y segunda frase abecedeña.

Sigue escribiendo «ABC», refiriéndose al periódico americano independiente:

«Añade que esto es debido a que ganaron los Nacionales. «Nosotros—continúa diciendo—estamos asustados ante el comunismo, y España fué salvada del comunismo por el general Franco. Nadie puede probar lo que hubiera sucedido si Franco llega a ser derrotado, pero lo cierto es que en España existía ya enraizado el comunismo cuando estalló la guerra civil y que el Gobierno de Madrid hubiera tardado poco en ser comunista.»

Vamos a ver si nuestra traducción nos da el mismo resultado. Traducimos nosotros:

«Porque los Nacionalistas ganaron y los republicanos perdieron, y porque nos asusta el comunismo actualmente, un mito ha sido creado: el de que los leales eran rojos y el de que España fué salvada del comunismo por el general Franco y sus aliados alemanes e italianos. Nadie puede probar qué hubiera podido ocurrir si Franco hubiese sido derrotado, pero los hechos son de que había un pequeño aunque importante movimiento comunista en España al iniciarse la guerra civil y que el Gobierno republicano no fué jamás «rojo».

La traducción de este párrafo por «Efe» o su amaño por «ABC» constituye un monumento de mala fe. El final, sobre todo, constituye un verdadero descaro. Dice el original inglés:

«... the Republican Governament was at no time «Red».

Esto lo traduce «Efe» por: «... el gobierno de Madrid hubiera tardado poco en ser comunista.» Nuestra traducción, repetimos, en hilación con la frase entera, es la siguiente: «...y que el Gobierno republicano no fué jamás «rojo».

Sigamos adelante con la traducción de «Efe»: «El periódico dice a continuación: «Todo lo que puede decirse es que el comunismo ha ganado fuerza con el progreso de la guerra, porque los comunistas poseen elementos más disciplinados.»

La traducción de esta frase no es completa, pero lo traducido, poco más o menos, es correcto. Precisamente por serlo, fijándonos bien en ella, vemos que desentona con el apaño «efista». Aquí el comunismo gana fuerza con la guerra. Se nos había dicho antes que existía ya enraizado al estallar aquélla. El despacho se salta seguidamente a la torera no menos de veinte líneas del texto original, sin duda para salir de este avispero:

«La nota clave del bando republicano no fué el comunismo, sino el antifascismo. Tendemos hoy a olvidar cuan real y profunda era la emoción de odio al fascismo desde 1930. En los pocos años que precedieron a la guerra civil española el fascismo había obtenido grandes victorias en Alemania, Austria y Abisinia y se hallaba, por lo tanto, peligrosamente atrincherado en Italia.»

Por otra parte, había prisa para no desperdiciar otro párrafo, en el que «Efe» demuestra que sabe traducir fielmente cuando le conviene: «Por otra parte hay que reconocer que el profundo temor al comunismo se unía a unos sólidos sentimientos religiosos. El anticlericalismo (que no era la primera vez que en España se manifestaba) adoptó, al comienzo de la guerra civil una actitud que le llevó a cometer atrocidades contra los sacerdotes católicos, las monjas y las iglesias. Esto, naturalmente, llenó de horror a los católicos—y a los que no lo eran—dentro y fuera de España.»

Pero en el siguiente párrafo se vuelve a las andadas: «La guerra española es ahora historia. Nosotros vemos ahora que aquélla fué algo más fuerte que un encuentro contra el comunismo y hasta qué punto fué una guerra arraigadamente española.» La traducción completa de la segunda frase es como sigue: «No podemos por más tiempo pensar en ello en términos de blanco y negro como en la tremenda pintura del «Guernika» picassiano. Vemos ahora que fué mucho más que una batalla contra el comunismo y, sobre todo, cuan profundamente española fué aquella guerra.»

Y llegamos al último párrafo. Traducé «Efe»: «Estos son los hechos que los no españoles consideran por encima de todo. El general que llevó las fuerzas nacionales a la victoria, Francisco Franco, es el Caudillo. Ni él ni nadie de su generación pueden dar lo pasado por pasado...»

Sólo la primera y última frase de este párrafo es de traducción aceptable. La que hace el papel de «sandwich» ha sido tendenciosamente deformada. Nuestra traducción es esta: «El general que llevó las fuerzas na-

(Pasa a la pág. 4.)

MARGINALES

Papini, o la perenne inquietud

por FONTAURA

SU espesa y enmarañada melena, sus ojos escrutadores, de quietas pupillas de ciego; su rostro y su amplia frente con apergaminados surcos le daban una apariencia extraña, un tanto salvaje. Mauriac le había calificado de «vieux lion». Tenía lo que se ha denominado «una fealdad sublime». Parecía su aspecto el de un busto tallado en la piedra, con impulso febril, por el buril de un Rodin.

Se admiraba en Giovani Papini la latente inquietud de espíritu del hombre que busca siempre saber; conocer el arcano de la vida, el profundo sentido de las cosas, el enigma de lo desconocido. Con febril curiosidad de saber, había leído libros y más libros. Alentaba en su fuero interno esa sed insaciable evocada por el mejicano Amado Nervo:

«Inútil la fiebre que aviva tu paso;
no hay fuente que pueda saciar tu [ansiedad,
por mucho que bebas...
el alma es un vaso
que sólo se llena con eternidad.»

A la edad de sententicinco años ha fallecido, en Florencia, la ciudad que le había visto nacer. Sin vista, casi paralítico, hasta el fin de sus días no cesó de escribir, o de dictarle a una nieta que, con todo cariño, le hacía de amanuense, leyéndole y poniéndole al corriente de todo cuanto a él le podía interesar. Hasta el fin de sus días alentó el anhelo de escribir libros abordando matices de carácter histórico o biográfico. Dos o tres años antes de morir, en una interview que tuvo con Mircea Eliade, decía Papini: «Yo no soy un misántropo. Yo amo a los hombres. Deseo conocer sus dramas, sus sueños, sus esperanzas. Es por esto que me interesa la historia, incluso he empezado a escribir una historia universal. Para mejor precisar: quisiera escribir una **historia análisis.**» Explicaba lo que era un vasto proyecto, que al igual de otros, abarcando otras materias, no llegó a poder realizar.

Más de cincuenta volúmenes llevaba publicados, afectando diversas facetas: la novela, el ensayo, la biografía, la historia, etc. Muy joven aún publicó su discutida obra «El Crepúsculo de los Filósofos», donde arremetía, con agudo ímpetu iconoclasta, contra los pensadores más en boga y considerados de un valor representativo, desde el autor de «Zaratustra», el demoledor Federico Nietzsche, hasta el ponderado pensador inglés,

introductor del evolucionismo en filosofía, Erbert Spencer. Papini se mostraba inconformista con respecto a los «ídolos consagrados», criticando con singular arrojo los aspectos débiles o inconsistentes que hallaba en las ideas de pensadores encumbrados en el pináculo de la fama.

Se considera como la obra maestra de Giovani Papini el libro «Hombre Acabado». Hay en esta obra un acusado carácter autobiográfico. Refleja el proceso evolutivo de una conciencia ansiosa de llegar a la cúspide del saber del conocimiento, de la gloria. Ser un **hombre acabado.** Abraza las más atrevidas concepciones; se adentra por los caminos que conducen a ideales de una y de otra naturaleza. Llega a esta meta desde la que algunos consideran estar por encima del bien y del mal. Ha llegado a los treinta años. Y, situado en el cénit de la existencia, revisa su pasado Y constata que no ha llegado a ser un **hombre acabado.** Conviene que es en esta etapa de la existencia cuando se ha de empezar a bregar con denuedo. «El niño—dice en el libro—, nace a los nueve meses, pero el hombre empieza a los treinta años.» Y, en el postrer capítulo de la obra, se dirige a la nueva generación, presentándose como un director de conciencias. ¡Ah!, pero tampoco está dispuesto a que hieran su amor propio considerándole como «viejo»; arrumbándole con los gastados e inactuales aferrados al pasado. Papini afirma que tiene muchas cosas que decir; y que puede responder al envite de una juventud, que en pos de nuevos horizontes, pretenda atacarle y depasarle con ególatra pretensión. Su temple de iconoclasta, su verbo candente, rebelde, anarquizante, hicieron que una buena parte de la juventud de vanguardia, decepcionada del tono retórico, declamatorio y decadente de D'Anunzio, tomara en estima sus libros.

Tras de su etapa de escritor demoledor, vino lo que resultó piedra de escándalo: su comentada conversión al catolicismo. Posiblemente, deseaba no tener roces ni molestias por parte de los gerifaltes fascistas al congraciarse con el Vaticano. Debió deslumbrarle también la posibilidad de conseguir honores oficiales. En 1935, fué propuesto para la Cátedra de Literatura italiana en la Universidad de Bolonia. Dos años después era elegido académico. Se le consideraba ya como al más destacado de los escritores de Italia, y buena parte de sus obras eran traducidas a todos los idiomas de Europa.

Mas, pese a su conversión, en su fuero interno alentaba un fondo de rebeldía. La crítica habló del «convertido no conformista». El mismo

(Pasa a la página 4.)

América, HOY

21.000 KILOMETROS por los caminos de *INDOAMERICA*

URUGUAY

— XC —

HEMOS considerado a Bolivia como al más joven de los actuales Estados sudamericanos cuando, oficialmente, le concierne al Uruguay el título de benjamín. Cuando el Uruguay proclamó su independencia el 25 de agosto de 1825 Bolivia ya había celebrado, en el mismo año, su congreso de Chuquisaca y esgrimía su primera constitución bolivariana. Lo hemos considerado así porque, a pesar de contradecirnos con la cronología oficial, el espíritu de «nación» es más anterior en la Banda Oriental que en el Alto Perú. Bolivia es un producto de Bolívar, creado a su antojo, como creó el Ecuador, éste para incorporarlo a su Gran Colombia, aquél para dividir a los países del sur, Perú y Argentina. El Uruguay se perfila con pretensiones de independiente a los pocos días de proclamarse el cabildo abierto en Buenos Aires, el 25 de mayo de 1810, cobido, en parte, a la política nada fraterna del gobierno de Buenos Aires, el cual en fecha 20 de octubre de 1811 dejó a la merced de Elio, virrey en Montevideo, la zona que el río Uruguay limita a la izquierda de su curso.

por VICTOR GARCIA

Para conseguir su independencia, el Uruguay tuvo que luchar contra españoles, contra argentinos, contra portugueses y contra brasileños. Fué una lucha de quince años en la que se desarrolló el caudillaje que tan funesto tenía que serle al país durante todo el siglo XIX y que aun hoy, el gaucho del interior recuerda y admira.

De entre todos los caudillos, el que más destaca y el que más simpatía despierta es José Artigas, y en él descansan los cimientos de la independencia del país.

Artigas era un federalista, como lo fué Juan Ignacio Gorriti, y aspiraba para la Banda Oriental a una autonomía bien definida y por la que se esforzó desde los primeros momentos. Sus célebres «Instrucciones del Año XIII» no cuajaron en el ambiente centralista de Buenos Aires, cuya Asamblea rechazó a los delegados orientales. La política «unitaria» bonaerense fué siempre reacia al federalismo y consideraba muy minúsculo el movimiento federalista artiguista para otorgarle carta de ciudadanía.

Artigas, que lo supeditaba todo al principio federalista, consideró en iguales términos a bonaerenses y españoles, y desentendióse de la lucha que, frente a Montevideo, sostenían las tropas de Rondeau y las de la península. Hasta de traidor se le calificó en Buenos Aires, mientras en el Uruguay iba siempre en aumento su figura y su ascendente político.

El norte de Artigas era inconmovible y le inmunizaba de los continuos zigzagueos en que incurrían los porteños en su lucha contra los españoles. Del fervor que le dedicaban los orientales da buena prueba el célebre éxodo que emprendió Artigas a Ayui, sobre la margen derecho del Uruguay, cuando tuvo lugar la triste componenda entre el triunvirato bonaerense y el virrey Elio. Más de 16.000 uruguayos acompañaron a Artigas. Los campos quedaron desiertos, y fué un pueblo entero el que se sumó a aquella larga marcha que demostraba a los argentinos el gran error que estaban consumando.

Las desventuras de los orientales aumentaron cuando se despertó la codicia de Portugal, que quiso aplicar en beneficio propio el célebre proverbio : «A río revuelto, ganancia de pescadores.» En 1816, el general Carlos Federico Lecor hacía su entrada en la Banda Oriental, oponiéndole resistencia Artigas bajo la mirada indiferente del gobierno bonaerense, que nunca, lo repetimos, supo colocarse a la altura de las circunstancias en estos tristes años que prologaron la independencia del Uruguay.

Artigas, con número muy inferior a las fuerzas de Lecor, sufría continuas derrotas que no llegaban a desanimarle. Llevó a cabo la guerra de guerrillas, con la ayuda de los que más tarde continuaron la dinastía del caudillismo en el país : Lavalleja y Rivera. Lecor vióse obligado a publicar un edicto amenazando con tratar como a salteadores a los guerrilleros y a sus familias.

La ocupación del país impresionó más a España que a Buenos Aires. Aquella llegó a pleitear la ocupación lusa y planteó el caso en una conferencia internacional con asistencia de Francia, Rusia, Prusia, Austria e Inglaterra, que exigieron a Portugal el reconocimiento de los «derechos» españoles en el Uruguay.

La diplomacia portuguesa que siempre resaltó, por lo menos frente a los asuntos americanos, y supo tirar siempre excelentes tajadas de la miopía española, contestó que desocuparía la región tan pronto como España estuviera en condiciones de mantener el orden en ella. Fué una salida que el propio Talleyrand podría haber suscrito: España no podía soñar ya más en estar en condiciones de restablecer su soberanía en América, y, automáticamente, Portugal continuó dominando «manu militari» la región uruguaya.

De nuevo, Argentina desmereció los esfuerzos artiguistas y, a través de su delegado García, negoció en Río de Janeiro el reconocimiento de la ocupación del Uruguay por parte de Portugal y se comprometió a no dar auxilio a Artigas y a negarle refugio en territorio rioplatense.

Por último fué un caudillo argentino: Ramírez, el que dió el golpe de gracia a Artigas, que fué derrotado en Las Tunas en 1820. Artigas tuvo que refugiarse en el Paraguay, donde José Gaspar de Francia le dió cobijo. De allí no volvió a salir ya más.

Después de diez años de continuo batallar, Artigas retiróse desesperado de la indiferencia de unos, de la traición de otros, y ante la incomprensión de todos.

«Con libertad, ni temo ni ofendo», decía el caudillo, expresión que le era querida porque, de entre todos los caudillos de la que Latinoamérica ha sido tan prolija, Artigas ha sido, posiblemente, el que más devoción ha dedicado a la libertad y el que mejor ha interpretado el federalismo.

Si las ideas de Gorriti hubieran predominado en Argentina, es muy posible que otra hubiera sido la biografía de Artigas. El centralismo del Triunvirato, la Constitución unitaria de 1819, la propia política de Rivadavia — a quien sin embargo hay que reconocerle ciertos méritos — fueron obstáculos infranqueables y contra los cuales se estrellaron las ideas de Artigas y sus huestes de gauchos.

Mas los esfuerzos de Artigas fueron compensados. Lejos de los pagos orientales, desterrado voluntario y divorciado del mundo, Artigas tenía que ver, al fin, proclamarse la independencia del Uruguay. Hasta allí, en el corazón del Paraguay, fueron las personalidades del nuevo régimen a rendirle homenaje y a rogarle su regreso al país, de cuya independencia él era el patriarca. Artigas se negó. El león comprendió que su papel había terminado y era demasiado orgulloso para incorporarse a la vida uruguaya donde el político iba a empuñar la batuta y el luchador debía retirarse para segundas filas.

Argentina y Brasil llegaron finalmente a un acuerdo. El Uruguay no podía ser ni para unos ni para otros. Una vez más copiaron las tácticas europeas y erigieron a la Banda Oriental en Estado tampón frente a las dos potencias latinoamericanas.

Fué la consagración de los Treinta y Tres, un grupo de orientales desembarcado en las costas uruguayas de la Agraciada, el 19 de abril de 1825, con Juan Antonio Lavalleja al frente, que juró libertar al país de la dominación brasileña.

La insurrección tuvo mejor fortuna que la dirigida por José Artigas, y después de repetidas victorias proclamó la independencia en Florida, el 25 de agosto de 1825.

Argentina y Brasil tardaron aún en llegar a un acuerdo. Finalmente, reconocieron la independencia en la Convención Preliminar del 27 de agosto de 1828.

POSTAL de PARIS

ALQUILER

PEREGRINA parece la idea a primera vista, y a las siguientes también. Razón probablemente del espíritu retrógado que acostumbramos a llevar con nosotros y a la innata resistencia a todas las innovaciones. De todas formas, no llegamos a comprender como la puesta en circulación de nuevos vehículos tragaperras puede solucionar el problema más agobiante de la capital, después del causado por la falta de alojamiento se entiende.

Al fin y al cabo, el mismo espacio de vía pública ocupa un coche de alquiler actual, con su correspondiente conductor, que el que ocuparán, si la idea se concretiza, los nuevos taxímetros provistos de un dispositivo tragaperras. El cliente tomará el volante del automóvil en cualquier punto de la capital, introducirá en la ranura preparada al efecto un disco y el coche podrá marchar durante cierto tiempo, o durante determinada distancia, acabada la cual será preciso introducir otro u otros hasta llegar a distinación, dejándolo parado en cualquier parte a la disposición de otro nuevo cliente.

Entre los muchos comentarios que podrían hacerse, no puede pasar por alto el optimismo de que hacen prueba los iniciadores de tal fórmula que uno ignora si cuenta con algún antecedente en el mundo. Parece suponerse que únicamente subirán en los autos las personas que sepan conducir, lo que ya es mucha confianza en la civilidad de los ciudadanos, o bien, que todo hijo de vecino es capaz de conducir un coche.

En realidad, aparte de cuatro tipos cavernícolas, todo el mundo ha pasado un examen para obtener un permiso de conducir, aunque muchos sin éxito. No puede, sin embargo, negarse, que cualquier imbécil está autorizada a conducir un automóvil.

Afortunadamente, las modificaciones en los coches ya existentes serán muy costosas, lo mismo que la fabricación de ocho vehículos nuevos de tal clase, por lo que parece que las circunstancias económicas impedirán que se lleve a la práctica una iniciativa cuyas ventajas se nos escapan. Así, por lo menos, habrá menos probabilidades de que los clientes, como podrán disponer de los coches de punto a su guisa, los lleven a los escaparates de las pastelerías o hasta el mostrador del «bistrot» de la esquina.

Francisco FRAK

En Marsella

Gran mitin conmemorativo del XX aniversario del 19 de julio y de clausura del IX Congreso de la A. I. T.

(Viene de la página 4)

en España, del fascismo en el mundo. hasta la revolución total. ¡Viva el pueblo español en lucha! ¡Viva la C.N.T.!

(El discurso del compañero Andersson, inmediatamente traducido por el compañero sueco Nisse Latt, fué dado a conocer en español por la compañera Montseny, que leyó las cuartillas traducidas.)

TEODORO SUAREZ, DELEGADO DE LA F.O.R.A. (ARGENTINA)

La presidencia concede la palabra al compañero Teodoro Suárez, delegado de la Federación Obrera Regional Argentina, venido directamente de tierra americana para asistir al IX Congreso de la A.I.T.

Compañeros: Es una satisfacción para mí, y lo es para la Organización que represento, hablar ante tan numerosa y simpática concurrencia, comienza diciendo nuestro bravo veterano y dinámico luchador. Este acto tiene dos altas significaciones, continú: la de clausurar públicamente el IX Congreso de la A.I.T., glosando lo que han sido sus tareas y acuerdos y la de conmemorar el XX aniversario de la lucha del pueblo español por la libertad.

Al IX Congreso Internacional hemos acudido hombres de diferentes países y en él hemos confrontado ideas y discutido problemas que guardan relación con nuestro Movimiento y con la Humanidad, porque nuestro Movimiento es un movimiento humano, un movimiento que se preocupa de las cuestiones humanas, un movimiento finalista y anárquico, que busca solución a los problemas que preocupan y agobian al mundo. El IX Congreso de la A.I.T. ha afirmado los principios de nuestra Internacional. Nuestras ideas en el curso del tiempo han ganado las simpatías de las multitudes obreras, aunque no sea hoy muy numeroso el número de adherentes a la A.I.T. y tenemos la esperanza de que ellos irán engrosando nuestras filas.

Estas multitudes explotadas y oprimidas en todo el mundo, sienten ideas de Justicia y de Libertad. La justicia y la libertad deben ser obra de nosotros mismos. No se podrá conseguir nada por tortuosos caminos políticos, sino por la acción directa de los trabajadores.

Debemos tomar ejemplo de lo que hizo directamente el pueblo español cuando se alzó contra el fascismo. No esperó ninguna consigna y valientemente se lanzó al combate. Lo que hizo el pueblo español y lo que representa su lucha en aquel período inolvidable y actualmente, no puede abarcarse con cuatro palabras. No voy a referirme en detalle al desarrollo de la Revolución de Julio en España. El mundo entero se sintió sorprendido y admirado cuando el pueblo español, sin armas, con valor y heroísmo, se levantó contra el fascismo, con gesta única en la Historia. Un pueblo que no vaciló en entablar lucha, sólo, contra un ejército bien equipado, pertrechado internacionalmente. Este pueblo se levantó porque tenía ideas, cultura libertaria, entrenamiento social anárquico. Sabía bien lo que significaba el alzamiento fascista. Entabló lucha del todo contra el todo. Enemigos del pueblo español no lo fueron únicamente el clero y el ejército colocados al lado del fascismo, sino también las democracias y las sindicales que negaban una ayuda activa al pueblo español, porque veían que la acción de éste ponía en peligro injustos privilegios e intereses políticos bastardos, y que, temiendo la Revolución, se juntaban con su actitud pasiva a la ofensiva de las fuerzas reaccionarias.

El pueblo español fué una víctima de la mansedumbre de los trabajadores de los demás países, así como lo fué del fascismo coaligado. Decían nuestros compañeros españoles batiéndose: «Si fracasa la lucha popular en España, será la guerra mundial la que estallará». No se ayudó a España. Y el vaticinio se cumplió. Después de la conflagración guerrera internacional, Franco continuó en el Poder. En él continúa, atropellando todos los derechos humanos. Hombres que con su pluma, con su ciencia, con sus dotes de cultura en las Universidades, en los centros culturales, en los medios intelectuales de todos los países, desde la radio, en la prensa, en las mismas cátedras podrían denunciar, fustigar los crímenes del franquismo, salvo raras excepciones, han callado o callan. Los trabajadores en general sólo cuidan de hacer de vez en cuando una declaración pasiva de solidaridad hacia España mártir.

Hoy, como ayer, el pueblo español necesita de vuestra solidaridad. Allá, en tierra ibérica, hay una nueva generación que entra en liza. Ella aportará energías renovadoras a la lucha. Nosotros, que en Argentina, durante años hemos sufrido una cínica tiranía, no tan mala como la de Franco, en nombre de los trabajadores de la F.O.R.A., en nombre del pueblo argentino, queremos, desde esta tribuna, manifestar ante el mundo nuestra entera solidaridad hacia nuestros compañeros de España, los hombres de la C.N.T. y del anarquismo militante, hacia el gran pueblo español que lucha por su libertad y la libertad del mundo.

El presidente del acto da lectura al saludo de la Syndikalistisk Féderation de Dinamarca, de la Unione Sindicale Italiana y de la Syndicatist Workers Federation de Gran Bretaña.

EL COMPAÑERO DELEGADO DE LA C.N.T. DE ESPAÑA (Interior)

El compañero que preside anuncia que va a hablar el compañero de la C.N.T. de España, delegado al Congreso de la A.I.T., que no ha vacilado en correr el riesgo de pasar la frontera, militante activo, que también ha sido director en determinada época de «Solidaridad Obrera» clandestina.

El silencio se hace mayor en la sala. La expectación es grande. La emoción es más intensa en el auditorio cuando nuestro compañero, símbolo de la nueva generación confederal y libertaria española combatiente, empieza a hablar.

Compañeros y compañeras: Es la primera vez que piso suelo extranjero y en los días que llevo en Francia, lo mismo en el Pleno Intercontinental de Núcleos, que en el Congreso de la A.I.T. y que en todas partes, como ahora aquí, he sentido y comprendido bien que no veáis en mí al hombre, sino al símbolo de España, de aquella España invicta e indomable, de aquella España libertaria vuestra y nuestra querida, a la que vosotros dísteis grandeza y proyección universal a través de una lucha épica y de la que nosotros somos hoy continuidad, comienza diciendo nuestro compañero con voz grave y sonora, velada de emoción.

Veis en nosotros, la continuación de aquella lucha escrita a través de tres años de Revolución y guerra civil, que fué regada con la sangre de los mejores. Revivís ante la presencia de los compañeros de allá, las jornadas de Julio del 36 con sus realizaciones comunistas libertarias.

A nosotros, los que de allá venimos, nos ocurre algo parecido: a través de todos y cada uno de vosotros recordamos con añoranza aquellas jornadas en que siendo niños, entrevimos a través de vuestras realizaciones una sociedad mejor.

Al sólo anuncio de que iba a hablar un compañero de España habéis pensado que éste os hablaría de España, porque es seguro que lo que más os inquieta es saber si la lucha iniciada por vosotros tiene allí continuidad.

Las revoluciones nunca se pierden. Reclús las explicaba como un río al que se ponen diques y barreras para frenar su impulso, pero que fatalmente termina por derrumbar todos los obstáculos y prosigue su camino de manumisión humana. La revolución española no escapa a esta ley. Franco puede ser la barrera, el dique que impide la expansión de nuestra revolución, pero ésta, inexorablemente y pese a quien pese, proseguirá su camino.

Las etapas revolucionarias se suceden, pero no cesan; Franco y Falange han podido darse cuenta de ello. Nuestra historia y lucha revolucionaria no ha cesado en ningún instante. Ya incluso en el mismo año 39, cuando el fascismo se hallaba en plena euforia, la C.N.T. y las demás ramas del Movimiento Libertario actuaban ya clandestinamente. No lo han dejado de hacer en ningún instante. Si existimos allá y si existimos aquí, Franco podría darse cuenta en este momento, si viera el espectáculo grandioso que ofrecen los actos que, como éste, se celebran en el exilio después de diecisiete años de ausencia del país de origen.

Las ideas triunfan y se establecen si tienen continuidad. Si el esfuerzo de una generación encuentra el vehículo humano que recoge el fruto y las enseñanzas pasadas y venciendo todas las dificultades sigue dando impulso a las mismas.

La revolución española no morirá; en los propios antros del terror, bajo el signo sangriento de la Falange nacen jóvenes que, fieles a esta idiosincrasia libertaria que nos distingue y atraídos por la fortaleza de nuestras ideas, prosiguen la lucha por la defensa de éstas, seguros de que en un mañana próximo han de triunfar. Esta es nuestra garantía. En España hay continuidad. Existe el vehículo humano que, regando con su idealismo y su esfuerzo la semilla que vosotros sembrásteis y sembramos cuantos quedamos allí, hace que nuestras ideas germinen y prosigan marcando la peuta que siempre caracterizó a nuestro Movimiento anarco-sindicalista.

El fascismo en España ha fracasado. Recuerdo los carteles que cuando los fascistas ocuparon la Península, con la ayuda del capitalismo internacional, publicaron por todas partes: «Hemos vencido y convenceremos»—decían. No nos vencieron, porque a las ideas no se las vence por la fuerza de las armas ni por los encarcelamientos ni fusilamientos en masa. Las ideas se abren paso a través de muros y de toda clase de barreras materiales; el oscurantismo de la Edad Media no pudo vencer con toda la fuerza de las inquisiciones y de los autos de fe a la fuerza positiva que representaba el Renacimiento.

En cuanto a convencernos se puede pasar revista a nuestra historia de la clandestinidad y a lo que vosotros mismos representáis, para percatarse que siempre y a pesar de todo, la lucha en el interior y en el exilio ha proseguido, prosigue y proseguirá hasta el derrumbamiento total del fascismo, continuando hasta la emancipación total de la humanidad.

Esta es la satisfacción que os quiero dar, al mismo tiempo que la promesa en nombre de los compañeros del Interior, de que la lucha en contra de la opresión, la tiranía, el clero, el capitalismo, los totalitarismos, seguirá sin desmayos, abrigando la esperanza, más bien dicho la certidumbre, de que vuestro apoyo en esta obra, de que vuestra solidaridad no ha de faltarnos como no nos ha faltado hasta la fecha.

Salud, compañeros del exilio; salud compañeros de todas las Secciones de la A.I.T., trabajadores y antifascistas de todo el mundo.

***

(Continuará la reseña del mitin de Marsella en el próximo número, con las intervenciones de nuestros compañeros R. Fauchois, Secretario de la A.I.T., y Federica Montseny.)

Journal imprimé sur les presses de la SOCIETE GENERALE D'IMPRESSION (Coopérative Ouvrière de Production) *Ateliers* : 61, rue des Amidonniers

Le Gérant : Etienne Guillemau.

LAS TAREAS DEL PLENO INTERCONTINENTAL DE NUCLEOS

(Viene de la página 1)

mandía. Finalmente se acuerda que nuestra delegación tenga en cuenta en el Congreso el caso normativo expuesto por Normandía.

Se pasa el informe de actividades del Secretariado de la A.I.T. Gran número de delegaciones indican que no puede aprobarse el informe ni desaprobarse, pues llegó tarde a las FF. LL. Finalmente se aprueba el informe en principio, con la recomendación de que en lo sucesivo sea cursado a la base con el tiempo preciso para su discusión.

Se pasa a discutir el punto que se refiere a principios y tácticas de la A.I.T. Muchas delegaciones se limitan a ratificar las tácticas y principios en vigor en nuestra Internacional. Ariège señala, además, como proposición que se nombre en el Pleno una ponencia que elabore un estudio argumentando el por qué ratificamos los principios de la A.I.T.

Agotado el turno de palabras, y después de una interesante intervención del delegado de nuestra Organización en el interior, por la que expresa su satisfacción al ver la contundencia manifestada por el Pleno al respecto de este punto, se acuerda por unanimidad la ratificación absoluta y expresa de las tácticas y principios consubstanciales a la A.I.T.

Se abre debate sobre las secciones que muestran en el seno de la A.I.T. una actitud equívoca.

Burdeos: El Secretariado de la A.I.T., antes de solicitar un acuerdo definitivo al respecto, debiera señalar qué secciones mantienen dicha actitud equívoca. Por nuestra parte entendemos que no deben tomarse acuerdos de antemano.

Alto Garona: De tomar un acuerdo cerrado podríamos caer en errores lamentables. Por nuestra parte proponemos lo siguiente: «Toda sanción debe ser según la gravedad del caso, y que toda la documentación al respecto debe ser cursada a la base para que ésta con fundamento de causa, determine».

Tarbes: La Sección de la A.I.T. que observe una actitud equívoca respecto a los acuerdos debe ser excluída.

Tarn: De acuerdo con Tarbes, pero la exclusión debe ir precedida de informe y estudio detallados. Creemos, no obstante, que con los informes leídos y circulares hay quizás elementos de juicio suficientes para determinar. No somos partidarios de actitudes extremas, pero tampoco estamos dispuestos a que transcurra el tiempo en esta situación confusa.

Dijon-Nevers: Sin necesidad de hablar de expulsiones debemos mantener una posición limpia con respecto a los principios y tácticas de la A.I.T.

Hérault-Gard-Lozère: Caso de que alguna sección adopte una actitud equívoca, el Secretariado de la A.I.T. deberá emplazar a dicha sección a que manifieste el motivo de su no respeto a los acuerdos; una vez obtenida la respuesta se informará ampliamente a las demás secciones para que decidan sobre el caso.

Charente-Poitou: Nos manifestamos por la expulsión de las secciones que no cumplan acuerdos. Aveyron, Savoie-Isère y Yonne, se manifiestan en el mismo sentido. Montauban se adhiere a lo manifestado por Alto Garona y Burdeos. Provenza ratifica los acuerdos existentes. La sección o secciones que no acaten estos principios y tácticas deben ser expulsadas.

Rhône-Loire: Nos congratulamos de la presencia en este Pleno de dos secciones hermanas para darse cuenta de la forma en que tomamos los acuerdos. Nosotros opinamos que debemos ser tolerantes, pero dentro del respeto a lo que son principios.

Inglaterra: Conocemos bien la situación planteada en el seno de la A.I.T. Consideramos, también, que por el hecho de no aceptar las resoluciones mayoritarias de un Congreso regular, la sección que así proceda queda de hecho al margen de la A.I.T. No obstante, opinamos que hay que proceder con tacto y hasta donde sea posible con tolerancia. Hay que dar oportunidad a reformistas y equivocados para que puedan rectificar.

Normandía: Hay que respetar los acuerdos que se toman en los Congresos. Un acuerdo es un compromiso que deben respetar los contrayentes. Lo contrario crea una situación falsa y hasta una negación del sindicalismo revolucionario. De acuerdo de que nuestra actitud debe ser de prudencia hacia las organizaciones hermanas. Pero la actitud de prudencia debe ser recíproca. En cuanto a actitudes a tomar con las secciones que infringen acuerdos, toda resolución debe estar condicionada al informe a todas las secciones. Termina proponiendo el nombramiento de una ponencia que refunda en un dictamen lo que es criterio del movimiento español.

Ariège: Si alguna sección no respeta los acuerdos, como medida de prevención el Secretariado de la A.I.T. debe suspender toda relación con ella hasta la celebración del próximo Congreso.

Macizo Central: Debe sancionarse a toda sección que no cumpla acuerdos, pero mediante el estudio previo del caso por parte de las secciones.

Orleáns: Coincide con la mayoría de las delegaciones y hasta reconoce que existe una diferencia sensible, de temperamento, de desarrollo del medio de vida entre las secciones. Pero en cuanto a la S.A.C., nada tiene que ver con estas diferencias el hecho de tergiversar posiciones de tipo doctrinal y táctico.

Región Parisina: De acuerdo en que sean expulsadas aquellas secciones que no respetan principios y tácticas. Pero previamente que el Secretariado de la A.I.T. informe ampliamente a todas las secciones y que éstas, por referéndum o en un Congreso extraordinario, decidan en último trance.

Corrèze-Cantal: No debemos permitir en lo sucesivo que se tergiverse el sentido de los acuerdos existentes. Las delegaciones indirectas se manifiestan por que sean cumplidos los acuerdos existentes.

Como resumen del debate se nombra una ponencia para que a su vez resuma las proposiciones. Queda integrada por Normandía, Inglaterra, Región Parisina, Provenza y Burdeos.

Pasa el Pleno a ocuparse del financiamiento de las actividades de la A.I.T.

Alto Garon: El propio Secretariado de la A.I.T. debe exponer sus necesidades. Comunicado ello a las secciones, éstas deben fijar la cuota de acuerdo con dichas necesidades.

Corrèze-Cantal: Que se dé un voto de confianza a nuestra delegación al Congreso.

Rhône-Loire: Que la A.I.T. haga un llamamiento a todas las secciones exponiendo sus necesidades económicas, y que éstas respondan por medio de sus cotizaciones regulares y, si es necesario, por suscripciones voluntarias. Inglaterra, Aude-P.O. y Bretaña consideran que basta con que se cumpla normalmente con las cotizaciones establecidas. Montauban cree que hay que partir de cantidades necesarias. Savoie-Isère dice haberse acordado en su Núcleo una cuota de 250 francos anuales con destino a la A.I.T. Solicita del delegado en la A.I.T. le aclare el significado de «creación de un fondo especial».

Delegado de la A.I.T. : Fué propuesto por la sección búlgara para atender necesidades urgentes. Explica la situación económica de la A.I.T. Un sistema rígido de administración permite

(Pasa a la página 3.)

JIRAS

—Organizada por la F. L. y la C. de R. de Burdeos, tendrá lugar una gran jira a la Grande Cote Royan, el domingo 12 de agosto. Salida, plaza Victoire, a las seis de la mañana.

Se invita a todos los compañeros que quieran pasar unas horas de familiar compañerismo, acudan a la misma, donde entre otros actos, el grupo artístico «Cultura Popular» representará el juguete en un acto «La afición».

—La C. de R. del Aude-P.-O. pone en conocimiento de todos los afiliados y simpatizantes del Núcleo que el 15 de este mes tendrá lugar una jira interdepartamental a celebrar en los bellos alrededores de Quillan. Salida: a las 6 de la mañana, frente al Café Continental (Perpignan). Hay también car (Autobuses Guerrero, al lado de los autobuses departamentales) a las 8 de la mañana, que sale del Café du Commerce. Se hace extensiva la invitación a los compañeros del Ariège y del Hérault.

Lo que dice y lo que oculta la prensa

MIS MAESTROS: GRACIAN.

TENEMOS negadores integrales, negadores corrosivos y torrenciales, incluso atómicos para todos los gustos, negadores de variado calibre. Los hay que se acuestan y se levantan negando, que comen, beben y retozan negando. El remate de tanta negación es siempre que el negador se oxida por no servirse prudentemente del indispensable contrapeso afirmativo. Sin ser afirmativo la negación es cero.

Si no pueden los negadores negarse de golpe, al atacar lo que dicen que dice o hace otro, desvían el diálogo para negar todo al dialogante, hablando de cosas que de momento no se deslindan; otras veces el negador juzga en vez de examinar y sin explicar un problema tal como es nos explica lo que le parece que es; a menudo incurre el negador en defectos de lógica natural; tiene la cabeza llena de sabiduría infusa, segura, eterna y en extremo fácil de adquirir; a este negador tremendista, lo mismo le da que no haya imprenta; si sabe deletrear, su clientela de oídas está entre iletrados integrales; en los debates de la dialéctica padecida como escozor de sangre picante, el negador clasista no acepta nada que no esté en el manifiesto o cartel de turno; puede ocurrir que reniegue de Marx sin conocer nada de éste, aunque siendo marxista de instinto, es decir, marxista auténtico.

No falta quien llevado en volandas por el propio celo negativo, endosa soluciones al minuto para los más lejanos siglos, con lo que siempre queda bien negando, ya que dentro de mil o dos mil años nadie le podrá contradecir por las fantasías que prodigó para pasar por subversivo sin necesidad de serlo. Ya Malatesta se burló muy donosamente de los negadores totalitarios, diciéndoles que al negarlo todo de golpe, no debían confiar las cartas al correo, que es un servicio público, sino llevarlas a pie sin molestar a nadie hasta la residencia del destinatario para no capitular ante el Estado, que se entromete en repartir la correspondencia.

El negador cerrado linda frecuentemente con la simpleza mental, que consiste en la pretensión de poseer la verdad del todo, en todo, con todo, para todo, ante y sobre todo. Ni la beata más palurda y zafia cree en el espíritu santo con el fanatismo concluyente que cree el negador endiosado en su virtud deletérea.

Resulta una pesada broma que después de vivir medio siglo negando razonablemente la leyenda del espíritu santo, haya tantos espíritus santos perfectos y de una sola pieza, sin válvulas de escape, boquetes, roturas ni rasguños. Razón tenía quien dijo en un rapto de humor lúcido que la España de 1935 era una República con 27 millones de reyes absolutos... Vamos a ver ahora cómo a lo largo de los siglos hubo en España tres mañazos negadores, pero discrepantes de la negación inútil, fácil y cerril: Gracián, Goya y Costa.

***

Gracián fué uno de los más grandes y mi pausado maestro ya en años mozos de quietud estimulante en una Biblioteca de Filosofía y Letras. Estaba en el primer piso del madrileño Instituto de San Isidro, en la calle de Toledo (1916).

Era un centro silencioso y estimulante para estudiar despacio con fruto. Personal competente y bien dispuesto, obreros evolucionados, lectores especialistas. Estos parecían distraídos y lo eran indudablemente. Distraídos de apariencia cataléptica. Tomaban notas sin mirar a derecha ni a izquierda, hacían preguntas susurrantes a los bibliotecarios, consultaban con seguridad de manejo el imponente fichero y si se rascaban el tozuelo, no cabía duda de que les picaba la mejilla.

Como estaba aquella inolvidable Biblioteca en uno de los parajes del castizo Madrid, cerca del café de San Isidro y a dos pasos de la basílica barroca del mismo nombre, pasaban a veces por la calle aquellos cortejos nupciales tan madrileños que parecen salir de entre bastidores zarzueleros gritando:

—¡Vivan los novios!

—¡Viva el padrino rumboso! (El padrino es el que paga todo).

Allá en el rincón leía con fijeza un cura joven; era ultracalvo, rechoncho y probablemente volteriano; según decían los empleados, deseaba abandonar los latines parroquiales de cierta aldea manchega por una plaza de bibliotecario; tenía la ocurrencia de salir a fumar al rellano cada hora y media de reloj; me saludaba con aire cordial sin conocerme, pero yo le contestaba sin desbordar la corrección, convencido como estaba de que tratándose de sotanas conviene guardar infernales distancias. Se es luciferiano o no se es.

En aquella Biblioteca se conservaban depósitos de libros muy bien clasificados, procedentes de los jesuitas. Eran in-folios intervenidos por requisa del Estado en la época desamortizadora. Había verdaderos tesoros: incunables y otros ejemplares raros; colecciones que no podían hallarse más que allí; Esquilo y Platón en griego; Horacio en latín; Cátulo expurgado en su célebre Epitalamio, pero anotado de mano maestra y no por cierto encubridora; ediciones vetustas de cuando la imprenta era todavía infantil y presentaba aquellas recargadas portadas grabadas en boj. Tan pronto eran góticas como barrocas, con mónstruos, arcos, miniaturas alusiones de flora y fauna, escudos, alegorías celestiales y dedicatorias redichas; sobre todo estaba allí Gracián en ediciones de época muy bien conservadas.

***

¿De qué región del más curioso Universo procedía la sed de Gracián? En primer lugar de la familia. Mi padre era cultivador y cosechero de uva y de gracianismo, aunque sin idolatría.

En un plazo de seis meses de sesión matinal, cuatro días por semana, anduve allí de cara a Gracián para conocerlo bien y justificar a la vez que completar tantas alusiones caseras que se agitaban en la memoria, como «no ser sol, que se pone», frase de mi padre para prevenir arrebatos recordando sus lecturas de Gracián.

Azorín evocó a menudo a tan gran pensador, y por cierto que no decía aquél gran cosa al que ya era asiduo del «Criticón». Se hicieron ediciones no siempre bien revisadas, se habló del arisco jesuíta de Belmonte de Calatayud en tertulias y cenáculos, se puso de moda para el snob la filosofía descontentadiza de Gracián cuando ya estaba en manos de tantos curiosos.

Gracias a una especie de renacimiento aragonés sin partidos que se desarrolló desde principios de siglo, con afición estudiosa a todas las autonomías («Revista de Aragón», Acín y yo) echamos de ver que de tierra maña habían salido enciclopedistas muy preparados para revisar el abrumador lastre histórico de España, que todavía la tiene ahogada.

Caso curioso el de la tremenda ignorancia que niega haber tenido España Renacimiento y Enciclopedia. Renacimiento lo hubo como en ningún país y fué profundamente científico y artesanal, es decir, de oficios perfeccionados y experiencias de altura (Véase la «Historia de la Ciencia» de F. Vera, obra monumental por su documentación y la detallada «Historia de

(Pasa a la página 3.)

UNIVERSITÉS DE PARIS Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

Mirador juvenil

EL CIRCUNSTANCIALISMO

EL circunstancialismo es la escusa que aducen algunos para intentar justificar su actitud pasiva, cuando no su fracaso y su falta de convencimiento. Es el eterno estribillo de «las circunstancias pesan sobre nosotros y nos imponen medios de lucha a ellas apropiadas si queremos subsistir y seguir adelante». Es la transitoriedad precursora de todas las claudicaciones.

Un hecho existe: las circunstancias pesan y determinan. Pero precisamente, cuando el hombre habla de las circunstancias que determinan, es porque de hecho tiene un conocimiento consciente de las mismas. Es porque ha llegado a ese estado superior de la humanidad en el que nos apellidamos «Homo Sapiens», porque nos preguntamos el eterno ¿qué somos?, y, la respuesta, es un conocimiento consciente cada día mayor de nosotros mismos.

Zola partía de la base de que conocer un problema es estar en disposición de superarlo. Y este «las circunstancias nos determinan», es precisamente el conocimiento del determinismo, de todos los factores ambientales que pesan sobre nosotros y de las leyes que los regulan.

Admitimos el determinismo; pero es por tener un conocimiento del mismo por lo que estamos en disposición de crear las circunstancias o factores ambientales que orienten la sociedad hacia la finalidad que nos proponemos. Es por esto que podemos asegurar de una forma absoluta que sólo unas circunstancias que rezuman por todas partes jugo de la finalidad propuesta, podrán posibilitar su consecución.

¿Acaso alguna institución de las que son causa de entorpecimiento al libre desarrollo del progreso existe sin el hombre?

Esta pregunta entraña la autodeterminación que, creando factores propios, desvinculados por completo de instituciones de aspecto negativo, nos ha de llevar al fin que perseguimos. Si la sociedad está formada por hombres, al revolucionarse éstos de forma individual, consiguen revolucionar el conjunto y transformar la sociedad.

Lo que ocurre es que para autodeterminarse se necesita la voluntad de la que nos hablaba Malatesta como medio para alcanzar nuestra finalidad; esta voluntad que nos ayuda a superar la influencia de todo este cúmulo de circunstancias que forman la sociedad presente, para crear las que propicien la futura; esa voluntad que nos da el SER, porque contamos como seres capaces de crear el dominio de lo conciente sobre lo inconsciente. Que nos permite decir con toda la fuerza de nuestros pulmones: YO EXISTO. Que nos ayuda a seguir adelante firmemente convencidos y superando, paso a paso, las influencias de todo lo que por nuestra educación, herencia y circunstancias actuales pesa en nosotros. Esa voluntad que nos ayuda a enfrentarnos con nosotros mismos, a ser jueces de nuestras acciones y a ver en el fondo de nuestra conciencia cuándo un pensamiento o acción parte de nuestro altruismo o de nuestro egoísmo; cuándo obramos movidos por nuestras ideas y cuándo por nuestros intereses.

Lo que sucede es que hay hombres determinantes y hay otros determinados; y estos últimos se doblegan ante los prejuicios y circunstancias de la sociedad actual sin intentar vencerlos, por carecer de esa voluntad férrea a la que Malatesta daba tanta importancia para conseguir revolucionarse a sí mismo. Son, en el mejor de los casos, hombres débiles, insconcientes, irresponsables, mediocres, con alma de cántaro, cuando no cucos que tratan de uncirse al carro de los intereses, de los privilegios y de los privilegiados.

ROSENDO

LAS JJ. LL. DE LA CUARTA Y QUINTA celebran su jira

Como estaba anunciado, el día 14, sábado, tuvo lugar en Poncin la gran concentración regional de JJ.LL. La asistencia fué numerosa, haciendo acto de presencia las FF. locales juveniles de Lyon, St-Etienne, Venissieux, St-Priest, Roanne y de otras distintas localidades, a más de infinidad de familias libertarias y un gran número de compañeros y compañeras.

Soberbios paisajes llenos de pinares, de árboles en un cantar brindado por la naturaleza. A cien metros, un río adorna aquellos hermosos contornos, y casi a un kilómetro, el pueblo de Poncin nos ofrece a todos sus sonrisas y alegrías.

A las ocho de la mañana van llegando los autocares, motos y coches familiares. Grandiosa animación confederal y ácrata. Saludos, abrazos, besos juveniles de imposible contar, apretones de manos. Suena la explosión del río y todos los jóvenes nadan y cruzan una y mil veces el mismo. Otros, una inmensa mayoría, leen; otros bailan y saltan la cuerda; otros, en activo montaje de chavolas.

De los árboles son colgados algunos periódicos murales, literarios y fotográficos, pudiendo apreciar los de Roanne, Clermont-Ferrand, Venissieux y un dibujo de nuestro joven compañero Floreal Navarro. Numerosos grupos dedican el máximo de atención en leerlos y conocer los retratos de las sobresalientes figuras del anarquismo militante internacional.

Son repartidos boletines y periódicos de crítica, todos gratuitamente. Grupos de compañeritas se dedican a la venta de boletos de la tómbola en la que se rifan los 19 tomos de la Georgrafía Universal del maestro Reclus, una bonita caja completa de medias y dos selectas botellas de vino oloroso. Continuamente marchan caravanas de familias a visitar el pueblo. las panaderías y tiendas de comestibles se ven completamente abarrotadas. La perenne lucha por el intelecto y la existencia!

A las doce y media se organiza una carrera de sacos, distracción graciosa y conocida por todos. El resultado fué satisfactorio y la palma de la victoria se la llevó el compañero Fernando Ureñas, campeón de carreras de sacos.

Por la tarde, a las tres, el compañero Martín Sánchez dió su anunciada conferencia sobre el interesante tema: «La España inquieta siempre joven». Con frases cálidas y saturadas de juventud, hizo historia de la invasión árabe en España, de sus ciencias y cultura. Habló sobre las luchas sociales a través de las dos Repúblicas, preconizando la reconstrucción de los nuevos valores morales en el próximo resurgir de la nueva España. En todo momento hizo patente la contribución del anarquismo revolucionario frente al capitalismo y religión. El compañero Sánchez fué muy felicitado por todos los concurrentes.

A continuación, un compañero anuncia la intervención de Lolita Soler con sus cantos regionales, acompañada a la guitarra por el compañero Cadena. Después, la compañerita Gertrudis nos presenta algunas notas de su repertorio. El compañero Morente nos brinda algunas «coplillas» del arte flamenco, acompañado por Cadena. La campañera Lurdes Plou nos recita admirablemente. El compañero Fonallosa nos alegra con sus cantos regionales. Y el compañero Tonda cantó formidablemente.

A pesar de recibir algunos chubascos, hubo derroche de fraternidad y compensión, quedando en el ánimo y voluntad de todos el continuar la lucha, moral y materialmente, contra la opresión del pueblo español. Una hermosa jornada constructiva, de reafirmación juvenil, anarquista y revolucionaria!

¡Hasta la próxima, compañeros y compañeras!

MANOLILLO.

CONVOCATORIAS

La F. L. de Gaillac (Tarn) comunica a sus afiliados que, según acuerdo, las reuniones ordinarias se celebrarán el primer domingo de cada mes, a las 15 horas. (La primera, el 5 de agosto.) Para las extraordinarias se convocará individualmente. Todas ellas tendrán lugar en el local social de la rue de la Poste (planta baja), donde funciona una permanencia todos los domingos, de diez a doce horas.

—La F. L. de Toulouse convoca a todos sus afiliados a la asamblea general que tendrá lugar el 4 de agosto, a las nueve de la noche, en el lugar de costumbre.

—La F. L. de Albi comunica: «Próxima la fecha de nuestra reunión ordinaria, que tendrá lugar el 5 de agosto, y habiendo en ella mucho a discutir, se invita de forma amplia, tanto a los afiliados activos como a los que sin hacer dejación de ideas se encuentran alejados de la base por motivos insignificantes. La reunión tendrá lugar en el sitio de costumbre».

—La F. L. de Grenoble pone en conocimiento de todos sus afiliados en general que, como de costumbre, la próxima asamblea general tendrá lugar el 12 de agosto. Se encarece la máxima asistencia y puntualidad.

Impresiôn ràpida sobre la concentraciôn de Toulouse

Intento escribir estas líneas sobre el propio terreno, amplio local del Palais des Sports. Es una estampa roja y negra que tenemos ante nosotros, la de esta mañana del 22 de julio, que tiene por escenario la Place Dupuy de la Ciudad Rosa del Languedoc. Es tan sublime y maraviloso el espectáculo, tanta la aglomeración libertaria de chicos y chicas, hombres y mujeres, tantas las exclamaciones de entusiasmo, que parece sueño. Las lágrimas inundan nuestros ojos. Lloramos de alegría y de nostalgia. A cada instante se encuentra un sér querido, un viejo o joven aguilucho con o sin canas. Sentimos el calor de los besos y abrazos. Esto, amigos, es todo un poema, toda una estampa al rojo vivo.

Toda esta gran masa trabajadora exilada se aprieta y apiña en el amplio local que resulta pequeño. Los hay venidos en caravana de todos los confines del mediodía, afluentes sobre Toulouse de los cuatro puntos cardinales, volcados en tromba, sembrando el asombro en los espectadores indiferentes que, por otra parte, ya nos conocen de todos los años.

Se viene a escuchar la voz de la C.N.T. desde Brive, Cahors, Caussade, Montauban, de las Gargantas del Tarn, de la Montaña Negra, de Albi, Carmaux, Mazamet, Castres, Revel, desde el Océano, las Landas, Burdeos, Marmande, Agén, desde el Mediterráneo, del Rosellón (Perpignan, Narbona), del valle del Ariège y de los Altos Pirineos.

Todos presentes, como todos los años, para conmemorar «aquello» y revivirlo, para manifestar el repudio al régimen de Franco y nuestra solidaridad más sentida y generosa al herolico pueblo español.

J. LLOPART

PARABOLA

ERASE una joven y espléndida mujer que por su belleza y sus grandes virtudes morales fué captándose las simpatías de todo el mundo especialmente en varias regiones de la Península Ibérica, donde se la conocía, admiraba y respetaba. No porque hiciera favores, pues si a tal caso llegaba los hacía con el desinterés y la naturalidad que la caracterizaba y que por todos era conocida. Además en la casa de aquella dama donde la puerta siempre estaba abierta de par en par tenían entrada libre todos los que manifestaban deseos de quererla como ella merecía.

Su nombre no hace al caso, pero la vamos a llamar de algún modo para distinguirla de las otras jóvenes también bellas y virtuosas. Entre sus familiares respondía al nombre de Constancia, seguramente porque constantes eran sus pensamientos y sus ideales. Descendía de unos padres, hijos a su vez de idealistas fieles a sus principios que amaban y deseaban ser amados y comprendidos.

Constancia creció sana y robusta y sin atavismos ni taras hereditarias que torcieran el rumbo de su vida. Una hermosa mata de pelo negro cubría su cabeza que contrastaba con los sonrosados colores de su cara y el de su sangre cargada de glóbulos rojos.

No organizaba saraos ni distribuía prebendas, pero a pesar de ello sus amigos y admiradores eran cada día más numerosos y discurría entre ellos sonriente, amable y con movimientos armoniosos. Allí, un consejo, unas palabras de aliento, una mirada de consuelo; allá una ayuda al caído, un sócorro al desvalido, al perseguido y al pobre, víctima de la injusticia social. Porque Constancia, aunque no aceptaba sobornos y dádivas era obsequiada por sus numerosos amigos y admiradores que correspondían así a los desvelos solidarios de nuestra heroína.

El singular carácter y belleza natural de Constancia, despertaron envidias e inquietudes de ciertas mozas de las regiones ibéricas que no desperdiciaban ocasión de desacreditarla y hasta intentaban enlodar la pureza inmaculada de su frente infiltrando entre sus íntimos y asiduos asiduos amigos y simpatizantes el virus de la discordia y la calumnia.

No creáis que los obsequios ella los quería para sí, pues sólo los aceptaba cuando con ellos podía remediar un gran mal o reparar una injusticia. Siendo rica Constancia, era pobre porque trataba de servir a todo el mundo sin servirse ella para fines particulares.

Pero no todos se acercaban a la moza ibérica con el desinterés y buena fe que era de desear. Mientras unos veían en ella lo que ella era, otros se acercaban sólo codiciando sus carnes y la voluptuosidad de los placeres materiales sin ninguna expresión idealista que divinizara aquel amor. En el fondo sólo había un grosero materialismo con el cual trataban de influenciar las acciones de Constancia que, sin inmutarse, seguía constante la línea de conducta que le trazaron sus padres y maestros y la propia que ella, poco a poco, fué labrándose en el duro batallar por las reivindicaciones y solidaridad humanas.

Las envidiosas y coquetuelas de que os hablaba antes, se valían de todos los medios para lograr sus propósitos y una intensa labor de zapa comenzó para acabar en lucha abierta, en una descomunal batalla campal que terminó agotando parte de las energías y salud de la constante Constancia.

Vencida pero no humillada, vió morir en una lucha desigual a sus mejores amigos y todos sus admiradores y defensores fuéronse dispersando como mejor pudieron por todas las partes del mundo donde les esperaba una segunda parte del via-crucis que creían haber pasado ya.

Pero no todos aquellos admiradores y amigos de los buenos y opulentos tiempos de la constante Constancia tuvieron la gallardía de continuar siendo quienes antes fueron, perseverando, dando solución de continuidad a las lisonjas. Porque nuestra buena moza ibérica atravesaba en esos momentos una enfermedad moral y hasta material que no era la mejor forma de ayudar a su curación lo que hicieron algunos de sus hijos, que un día pueden ser pródigos, abandonando a su bien amada, como pérfidamente decían en los momentos graves de desdicha.

En los momentos de prueba, en las enfermedades, en cárceles y en campos de concentración, es donde se conocen los infalibles e invariables amigos, y es eso lo que a la constante Constancia le ocurrió: a la sombra de la bella moza nadie podía medrar ni siquiera vivir de falsas promesas y de fementido amor.

Pero Constancia, la constante ibérica, no murió, porque quedaron a su lado dándose calor y vida muchos de sus abnegados amigos y admiradores de antaño y otros muchos más que se formaron al calor de la adversidad y de la solidaridad mutua en los momentos difíciles y otros amigos que amaban en silencio y en horas de aislamiento a la hermosa española, se pusieron más estrechamente a su lado reemplazando a los que no habían tenido la firmeza de principios y bondad ideológica de que era acreedora la constante Constancia.

Incluso muchas de aquellas coquetuelas de las regiones ibéricas que al parecer envidiaban su plenitud, su rostro sonrosado, su pelo azabache y aquella sangre bien provista de glóbulos rojos, esperan verla de nuevo pasear su cuerpo armonioso, sonriente, optimista, con sus grandes y bellos ojos alumbrar la nostalgia del hoy sombrío panorama español.

Vicente ARTES.

Las tareas del Congreso de la A. I. T.

La novena sesión del Congreso es dedicada a la discusión del sexto punto del Orden del Día: «Principios y tácticas de ela A.I.T.»

Intervienen en ella Suecia, defendiendo la modificación de la Declaración en vigor; Dinamarca, ratificando tácticas y principios; Bulgaria, también ratificando; Holanda, defendiendo la proposición por esa Sección presentada, en el sentido de nombrar una Comisión internacional que redactase una nueva Declaración de principios; España en el Exilio, ratificando tácticas y principios y argumentando en defensa de su posición; España (Interior), ratificando y argumentando en el mismo sentido.

La discusión alcanza vuelo y pasión. Se analizan a fondo todos los acontecimientos producidos en los años que van de 1922 hasta la fecha y la polémica entre los partidarios de la modificación de la Declaración y los que defienden su espíritu y su esencia es vehemente, sin que deje nunca de ser elevada.

Continúa la discusión en la sesión décima, día 19.

Intervienen Noruega, Argentina, de nuevo Holanda y para alusiones España en el Exilio.

Italia y Francia ratifican asimismo tácticas y principios. Al fin, se presentan tres proposiciones a la mesa:

Una, de la S.A.C., que al fin retiran, en el sentido de que se discuta un proyecto de nueva Declaración, inspirado en la actual Declaración de principios de la S.A.C. Otra, de Holanda, en el sentido antes señalado, esto es que se nombre una Comisión encargada de redactar una nueva Declaración, y otra, de la C.N.T. de España en el Exilio y de la C.N.T. de España (Interior), argumentando la ratificación de tácticas y principios.

Esta última es la que el Congreso aprueba, con los votos en contra de Suecia y Holanda.

Se pasa a la discusión del octavo punto del Orden del Día: «Línea de conducta a seguir ante las Secciones que observen una actitud equívoca en lo concerniente a los principios y tácticas de la A.I.T. y los acuerdos regulares de nuestra Internacional».

Intervienen en la discusión Bulgaria, Suecia y España en Exilio, que presenta un dictamen aprobado por su VII Pleno Intercontinental.

Se discute el dictamen presentado por la C.N.T. de España en el Exilio, interviniendo en la discusión Argentina y Uruguay, que dice no tiene mandato sobre este punto.

Al fin se aprueba el dictamen presentado por España en Exilio, con la abstención de Suecia.

A partir de este momento, se avanza rápidamente en la discusión de los diversos puntos del Orden del Día.

Sobre el punto 10 se aprueba la proposición presentada por la C.N.T. de España en Exilio, acuerdo de su VII Pleno Intercontinental.

Del Congreco han debido ausentarse el compañero Sans Sicart, del Secretariado de la A.I.T., y la delegación de Inglaterra, compañero Parkinson. El compañero Arvidson, de la delegación sueca, sigue enfermo y ausente asimismo del Congreso.

La delegación de la C.N.T. de España en Exilio recuerda que hoy es el 19 de Julio y el Comicio encarga al Secretariado de la A.I.T. la redacción de un Mensaje a los compañeros de España, de recuerdo y simpatía hacia el pueblo español.

Se pasa al punto 11 del Orden del Día, para el cual España en Exilio, lleva también dictamen.

Se levanta la sesión, después de la lectura del mismo.

Comienza la onceava, con la discusión del punto 11: «Posición de la A.I.T. y de sus Secciones ante los problemas que se derivan: las amenazas de guerra y de la carrera de armamentos; de la política de los bloques, del colonialismo y de las dictaduras; del federalismo internacional y de las democracias; de los movimientos internacionales de signo obrerista, político o religioso; de la coexistencia y de sus derivados».

Intervienen Argentina, que lo ha hecho primero dando lectura a un documento de una comunidad hebrea de Buenos Aires, sobre las realizaciones colectivistas de Israel, muy interesante; Italia, Francia, Españ (Interior).

Al fin, el Congreso, ratificando los acuerdos existentes, adopta la moción que nuestros lectores leerán en un próximo número de «CNT».

Se pasa al punto 12 del Orden del Día: «Necesidad de impulsar una transformación social efectiva».

Intervienen Argentina, España (Interior), España (Exilio), que presenta dictamen aprobado por su Pleno.

Se acuerda nombrar una Ponencia que redacte un dictament. Esta Ponencia la componen España (Interior), Argentina y Francia.

Se pasa al 13 punto del Orden del Día: «Método a emplear para mejorar la coordinación de la propaganda e interesar a los obreros en la vida y la actividad de la A.I.T.»

España (Exilio), presenta una proposición sobre este punto. De acuerdo Bulgaria y Argentina.

Se lee el Mensaje dirigido por el Congreso a los compañeros de España. Es aceptado por unanimidad.

Se da asimismo lectura a dos escritos de Chile, uno de la Agrupación Anarco-sindicalista de Chile, que había anunciado envío de un delegado, que no ha hecho acto de presencia en el Congreso, y otro de un Movimiento sindicalista Revolucionario que entregó el compañero Rüdiger, de la delegación de Suecia, al Secretariado de la A.I.T.

El Congreso, después de algunas protestas por el lenguaje impropio utilizado en este último documento, acuerda no entablar debate acerca del mismo, no tomándolo en consideración.

La doceava sesión empieza con la discusión del punto 14 del Orden del Día.

Intervienen España en Exilio, Argentina, Bulgaria.

España en Exilio presenta una proposición, que después de discutirla es aprobada.

Se pasa al punto 15: «Redacción del Boletín Internacional».

La Argentina trae iniciativas, que expone, y que consisten en la publicación de una Revista Internacional.

El Secretariado de la A.I.T. da algunas informaciones respecto a las dificultades para llevar a la práctica esta iniciativa.

Intervienen España (Interior y Exilio), Italia y Bulgaria.

Se aprueba al fin una proposición de España en Exilio, en torno a la mejora del Boletín y a la iniciativa de la F.O.R.A. sobre su posible transformación en Revista.

Se pasa a discutir el punto 9: «Financiamiento de las actividades de la A.I.T.», que se había dejado pendiente de lo que fuesen acuerdos del Congreso.

Después de animada discusión, en la que intervienen todas las delegaciones, se acuerda elevar la cotización a la A.I.T. a la suma de 100 francos anuales, en dos cotizaciones semestrales de 50 francos cada una, en lugar de 30 por semestre.

La Ponencia designada para el punto 12 del Orden del Día, presenta su dictamen, que es aprobado.

Se pasa al punto 16 del Orden del Día: «Cuestiones generales».

La Argentina propone que se haga una campaña por las seis horas de trabajo. Francia dice que su Congreso en Narbonne se ha pronunciado contra la inclusión de «Cuestiones Generales» en un Congreso.

Se entabla debate sobre las posibilidades de propaganda tras la cortina de hierro de los países totalitarios, en el que intervienen Suecia, Argentina, el Secretariado de la A.I.T. y España en Exilio. Se examinan todos los aspectos de la propaganda en los diversos países sometidos a dictadura.

Como hay todavía bastantes actas por leer, que no están listas, aunque virtualmente el Congreso ha terminado sus tareas, se acuerda reanudarlas al día siguiente por la tarde, para proceder a la lectura de las actas y clausurar el Comicio.

El sábado, día 21, a las cuatro de la tarde, el Congreso vuelve a reunirse. A él se ha incorporado el compañero Arvidson, de la delegación sueca, pero falta el compañero Petrov, de la delegación búlgara, que se ha ausentado ya del mismo.

Se leen las actas terminadas, quedando facultado el Secretariado para la revisión de las que hay todavía pendientes de lectura.

La clausura del Congreso reviste cierta solemnidad, pronunciando breves discursos glosando los acuerdos y enalteciendo la obra pasada, presente y futura de la A.I.T., las delegaciones de España (Interior y Exilio), el Secretariado de la A.I.T., compañero R. Fauchois, y el presidente de la última sesión, delegado de la F.O.R.A., compañero T. Suárez.

Y el IX Congreso de la Asociación Internacional de los Trabajadores clausura sus tareas, que han sido largas, arduas algunas veces y confiamos que fructíferas para mañana del movimiento organizado bajo el lema de la primera y gloriosa Internacional: «La emancipación de los trabajadores, ha de ser obra de los trabajadores mismos».

CORRESPONSAL.

Las tareas del Pleno Intercontinental

(Viene de la página 2)

que exista un fondo aceptable que asciende a un millón de francos.

Dijon-Nevers: Propone la cotización de 200 francos anuales por afiliado.

Hérault-Gard-Lozère se sorprende que se indiquen ciertas cantidades elevadas para la A.I.T. cuando se contribuye en forma mediocre en cuanto al S.I. Charente-Poitou propone un aumento de cotización de 120 francos.

Provenza: De acuerdo con que se llame la atención de las secciones que no cumplen sus compromisos financieros. Que el Congreso, por medio de una comisión estudie la situación con miras a solucionar el caso.

Burdeos: Si algunas secciones no cumplen estos compromisos es porque no pueden. No aceptamos la proposición búlgara de un fondo especial. Un aumento de cuota solucionaría el problema. Proponemos que la cotización sea aumentada de 100 francos anuales. Que el Secretariado Internacional normalice la forma de distribución de la misma.

Región Parisina: La A.I.T. tiene necesidad de fondos para actuar. Proponemos el aumento de 200 francos en la cotización, pero no estamos de acuerdo con la creación de fondos especiales.

Normandía y Aveyron se adhieren a la proposición de Burdeos. Lo mismo hace el Tarn, pero con la salvedad de que la cuantía del aumento debe fijarla el Congreso de la A.I.T.

Finalmente, el Pleno acepta una proposición de Normandía concebida en los siguientes términos: «Que en el Congreso de la A.I.T. se estudien las necesidades económicas de la organización internacional desprendidas del plan de trabajo que se elabore. La C.N.T. de España aceptará la cuota que se establezca. Pero recomendamos a nuestra delegación al Congreso tenga en cuenta la situación económica de los afiliados a nuestras FF. LL.»

Antes de levantarse la sesión la delegación de Normandía dirige especialmente a la delegación de la S.A.C. unas palabras encaminadas a explicar el verdadero espíritu de las manifestaciones de las delegaciones, con el fin de que no puedan ser confundidas ciertas expresiones con el fondo de fraternidad y de amor a las ideas en que fueron inspiradas.

Seguidamente se levanta la sesión.

COMUNICADOS

A causa del fallecimiento del compañero Molinos, la F. L. de Couiza (Aude) ha trasladado su residencia a Ginoles, lo cual se pone en conocimiento de los compañeros que no asistieron a la última reunión a fin de que se pongan en relación con el nuevo Secretario de dicha F. L., a los efectos pertinentes, para lo que deberán dirigirse a Severino Pi, Ginoles par Quillan (Aude).

Aprovechamos la oportunidad para hacer constar que la referida F. L. de Couiza tiene sus deudas totalmente liquidadas con su Comisión de Relaciones y que los componentes de la misma han contribuído y continuarán contribuyendo en todos los órdenes a la obra de la Organización.

J I R A S

La F. L. de Fumel organiza una jira para el domingo 5 de agosto, en Cezerac, a la orilla del río Lot, frente a la fábrica. En la misma el compañero Pérez Guzmán nos dará una conferencia. Quedan invitados todos los compañeros, así como las FF.LL. más próximas.

PARADEROS

Quines puedan dar detalles sobre un joven valenciano llamado Luis Moreno García, que pertenecía a la 97 Brigada que operó en el Campillo, frente de Teruel son rogados a dirigirse al compañero Marcelino Boticario, 4, rue de Belfort, Toulouse (Hte-Garonne). No se sabe de él desde las operaciones de Teruel.

—Se desea saber el paradero de Francisco Ruiz Morales, que en diciembre de 1950 se encontraba en Clermont-Ferrand (Drôme). Dirigirse a L. Gutierrez, 29, rue de la Abeille, Blaye-les-Mines (Tarn) o a sus familiares: Pedro Rodríguez Gallardo: Calle Montseny, núm. 104, 1.° segunda, Hospitalet (Barcelona) Espagne.

AVISO

El paquetero de Perpignan ruega a todos los compañeros a quienes les envía prensa tengan a bien liquidar pronto su deuda, pues de lo contrario se verá obligado a suspender los envíos, pues no dispone de fondos. — **S. Bueno.**

Lo que dice y lo que oculta la prensa

(Viene de la pág. 2.)

los Gremios», de Campmany, más los catálogos de obras maestras de vidriería, tejidos, talla, cerámica, hierro forjado, etc.) En cuanto a la Enciclopedia, cada región tiene la suya típica, no unitaria ni asimilista. El País Vasco tiene los enciclopedistas de Azkoitia (véase la obra que relata sus memorables hechos por José de Aralar, Editorial Ekin, Buenos Aires, 1942, obra de indispensable consulta). Entre aquellos enciclopedistas figura Fausto de Elhuyar y Subiza, sabio químico que obtuvo antes que nadie el tungsteno, separándolo del wolfram. Figuran con él fabulistas, pedagogos, hombres de ciencia y artistas de grandes merecimientos. Todos chapelaundis.

Enciclopedistas eran en Aragón: Mor de Fuentes, monzonero de pro, primer traductor en 1797 del «Fausto»; Vincencio Juan de Lastanosa, técnico de Numismática, cuya vida y méritos describió el archivero oscense Ricardo del Arco; los hermanos Azara, de Barbuñales, sobre todo Félix, que sistematizó con Buffon la Geografía zoológica. Estos estudios ya procedían del Renacimiento. «La palma de las Ciencias Naturales durante el Renacimiento corresponde a España, hasta el punto de que puede decirse con Arévalo que la Historia Natural Moderna es una creación española», escribe F. Vera en el libro citado, edición J. Gil, Barcelona 1937, página 295.

Enciclopedista renovado y renovador fué Francisco Codera, de Fonz, fundador de la escuela arabista, desfacedor por ciencia directa de entuertos históricos creados por el feroz españolismo frontal. Costa, de Monzón, emprendió la renovación auténtica en el siglo XIX, siendo universalista y comarcal, sabio y pobre; Pardo Sastrón es el genio botánico; Monera, comentador universitario de Gracián y uno de sus mejores conocedores; Jiménez Soler, reclusiano en su cátedra de Zaragoza; Rocasolano, que revolucionó la química de los coloides; Cajal, que llenó medio siglo con su sabiduría... Y tantos otros como Mallada, continuadores del Renacimiento y de la Enciclopedia, con lo directamente progresivo que se dió en todo Aragón por continuidad del siglo XVIII en la ampliación de plantaciones y provisión de cultivos industriales—azúcar, alcohol, harina, conservas, etc.— Goya fué verdaderamente revolucionario (él sólo) del pincel. De Goya arranca lo fuerte y variado de la pintura moderna en todo el mundo, como el pesimismo de Schopenhauer y otros germánicos arranca de Gracián. El cual, con Goya y Costa, forma un triunvirato de alta tensión aragonesa. Trazos comunes de los tres: estoicismo, genio ceñudo y cordial de buenas a buenas, incapacidad de blandengue sentimental—pringue, que decía Unamuno—y zarquiñazo sin posible réplica al bellaco.

⁂

Había yo conocido en Francia la obra del hispanista Coster, profesor del Liceo de Chartres, especializado en el análisis de Gracián como pocos eruditos; la opinión de Julio Cejador, jesuíta disconforme como Gracián y paisano nuestro; la de Menéndez Pelayo, desconocedor de las Enciclopedias regionales, como probó al atacar la del País Vasco; conocí sobre Gracián a Fitzmaurecy Kelly, Tiknov, Valbuena Prat y otros tratadistas. Pero francamente, Gracián es el que me decía cosas de Gracián, verdaderamente insólito por grande y hasta descomunal en todo, incluso en los defectos.

¿Qué defectos eran? En primer lugar sus elogios a aquel ladino de Fernando de Aragón por rey, de Sos por cuna, de Antequera por guerra, de consorte calzonazos de Isabel por matrimonio, de Caspe por elegido, ya entre bastidores, en el Compromiso. Le creía Gracián Hércules y Maquiavelo a la vez. Hércules por vencer a los medioluneros, Maquiavelo por engañar a los navarros para quedarse con ellos y con Navarra. Ganó a reñir a los moros en Antequera sin reñir él, haciendo reñir a los mercenarios, que iban de guerra en guerra a lo matón pretoriano y eran lo peor de cada casa. Fuera y contra esas y otras pocas complacencias, es atendible Gracián porque más que a criticar enseña a criticarse. Este es su punto fuerte, el que le hace inmortal.

Su «Criticón» es una arremetida contra el género humano delicuescente, un alarde que excluye ojeriza; un buen Góngora nacido 23 años después que éste; en nada vulgar más que cuando nos abruma, que no es siempre. Cuando está bien sin abrumarnos, está mejor que nadie. En su «Agudeza y Arte de Ingenio» suscribió unas convicciones atrevidas, a ratos, incluso demoníacas. Los eternos clasificadores no han visto que lo que hace Gracián en esa obra y en otras es refinar, estilizar y hasta retorcer estilos populares hablados del Jalón, del Giloca y un poco del Ebro. Como el pueblo, masculiniza la risa y dice riso (todavía se dice hoy riso en muchas comarcas aragonesas; como el pueblo, dosifica cuando no guillotina sin contemplaciones artículos y posesivos; como el pueblo—y como Goya en sus bellas frases titulares—prefiere lo expresivo más preñado de concepto que de hojarasca.

Es diestro en los apólogos, tan de gusto oriental, y tan severo en negar como difícil en consentir, holgado en demostrar astuto en descubrir, cauto en suponer, pausado en reaccionar esquivo en estimar, avaro en afirmar, conciso en sentenciar. Cualquiera le tiene con razón por irreverente en la cárcel, que conoció por deslenguado. Siempre sus textos parecen rehuir el altar y la sacristía. Sus virtudes son laicas, sus sentimientos, mágicos.

Aquilata los errores tal como se producen, pero razona lo que pudo evitarlos. De no verlos evitados se deduce el pesimismo más que de verlos cometidos. Una guerra es fatal desde que empieza, no antes, pero no hay fatalidad de guerra en sí. La hay en los que no quieren renunciar a la barbarie y la suponen fatal.

Calderón pulverizó la fatalidad en «La vida es sueño», primera obra genial que niega el maleficio antes de Feijóo, otro enciclopedista de cima. Y si Gracián sostiene el pesimismo en sus obras no atañederas a héroes y discretas es porque ve todavía irremediada la persistente inclinación instintiva a creer en la barbarie eterna. Como los pesimistas germánicos

Nos enseña Gracián la limitación prevenida sin frustración y la relatividad sin estropicio. Es más higienista que operador. Cuando opera es terminante, sin duda para curar del todo. Los pasionales pueden leer a Gracián para nivelarse y llegar a la autocrítica, que está de moda precisamente ahora. Los cerebrales para afirmarse en vez de refirmarse, es decir, para seguir siendo en vez de reflejar a los que parecen ser sin ser. Refirmarse es apoyarse, no ser. Gracián no es nunca inactual, porque se vale de la razón escarmentada.

F. ALAIZ.

UNIVERSITES DE PARIS — Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

CNT — Portavoz de la CNT de España en el Exilio

DIVULGACIONES

Bajo la cruz del SUR

Congelación sin zapatos

(Crónica de nuestro corresponsal en Chile)

HACE más o menos veinte años recuerdo el título ni el nombre del autor, pero aquél era un librito muy interesante que ponía a los zapatos de vuelta y media. Hablaba muy crudamente sobre esos artefactos que la sociedad, como una carga más a cuenta de la vanidad y el lujo, nos obliga a meternos en los pies hasta hacernos rabiar muchas veces de dolor de cabeza por su duro contacto.

No es que yo sea, ni mucho menos, enemigo del calzado, no. Por el contrario, creo que es un signo de adelanto y civilización el que los hombres no caminemos a pies descalzos y, además, de mucha utilidad en las épocas frías del año. Pero sí opiné siempre que los zapatos al uso común en Occidente, son fabricados con más miras a la ostentación que a la comodidad y a la defensa contra el frío y las piedras del camino. No obstante, pocos son los que tienen la valentía de imitar a los griegos y los romanos que en esto—como en muchas otras cosas—parece que eran personas muy sensatas, pues usaban unas sandalias envidiables por lo prácticas. Todo sea por el qué dirán.

Por lo demás, los zapatos acostumbran a dar la nota alta en lo que a economía se refiere. Pueblo bien calzado, pueblo bien alimentado. Al menos esa es una opinión bastante generalizada y, sin lugar a dudas, aceptable.

Recuerdo el asombro que nos causó el contraste ofrecido por los habitantes del puerto de Maracaibo en Venezuela, la vez que un grupo de exilados ambulantes llegamos procedentes de La Habana. Se nos habían contado grandezas de aquel país y lo primero que se ofreció a nuestros ojos, ávidos de maravillas, fueron niños, mujeres y hombres descalzos en cantidadesc fantásticas. Y pensar que a cortos kilómetros de allí, se elevaban cientos de pozos petroleros que, en verdad, hacían la grandeza de sus propietarios, explotadores del hombre por el hombre. ¡Qué ironía! ¡Las grandezas de Venezuela eran las mismas que en todas partes, las que enriquecían al máximo a los chupasangre! Mientras tanto, los familiares de los que las producían, daban el más triste de los espectáculos, caminando descalzos por las calles del puerto. Así son las mentiras de la presente sociedad; no hay que hacer caso de espejismos.

Pero bien: quería hablar sobre los zapatos para concretarme al problema que se está presentando en Chile con la industria del calzado. Los industriales están que trinan. Como consecuencia del peliagudo asunto de la ley de congelación—que lo único que ha congelado hasta ahora son los sueldos y salarios—, la gente se ve imposibilitada de adquirir sus zapatos a los exorbitantes precios que los fabricantes—por A o por B—les han fijado últimamente: seis dólares para arriba el par. Ellos pensaron que el negocio se iba a poner «flor», Jauja, macanudo, con el asunto de la congelación, si esta buena señora, como lo ha hecho, congelaba solamente los sueldos y no el producto. ¡Estupendo! Se bajaría el costo de producción y se aumentaría el precio de venta. ¡Negocio redondo! Pero ahora están con el agua al cuello, y han puesto el grito en el cielo: ¡Nadie quiere comprar zapatos! Las bodegas de las fábricas—dicen—están repletas y no hay salida en el mercado. ¿Qué hacer? ¿La ruina a las puertas de los industriales del calzado? No será para tanto. Pero el caso es que los millonarios de la industria de referencia, parecen temblar de miedo en Santiago.

Por el momento los obreros del calzado trabajan solamente tres días a la semana como consecuencia de este abultado «stock» del producto. ¡Una calamidad sobre otra! Menos sueldos para los operarios, menos consumo de zapatos. Los mismos que entregan su vida y su alma en la fabricación del calzado, deben marchar ya descalzos por las avenidas para ir de la fábrica al cité y del cité a la fábrica. Y sus familiares, para qué decir. Es una situación paradisíaca que ha venido a empeorar, si cabe, el problema de la congelación. ¡Qué genialidad administrativa la que demuestran los actuales gobernantes! Para tratar de arreglarlo, vendría bien una descongelación de sueldos y una congelación de los precios. Creo que no sería una idea despreciable. Dudo que la pongan en práctica. En una sociedad de tiburones hambrientos, como la que sufrimos, no aquí sino que en ninguna parte es posible solucionar ningún problema. Es lo mismo que la famosa riqueza petrolera venezolana que ilusionaba y daba que hablar a muchos, pocos años atrás, y que no era más que un lamentable cuento de hadas para solaz de personas incautas.

JAVIER de TORO.

La sorpresa de las islas Hawaii

UN amigo mío, ingeniero, a pesar de todos los pesares, es ave sin nido, y no usa del ancla aunque lo empalen; es un admirable tipo de aventurero desde que salimos de España. Ha recorrido medio mundo, y de todas partes me ha enviado noticias suyas y descripciones admirables. Primero eran sus cartas más frecuentes, pero después se fueron espaciando a medida que se alejaba, lo que yo deploraba por constituir para mí una buena fuente de información y un poderoso estímulo para el trabajo literario de primera mano. Yo no adivinaba el motivo de sus silencios a estas alturas, y hasta eran objeto de malos pensamientos, cuando ayer me obsequió el cartero con un abultado sobre portador de unos sellos admirables de los que nunca había visto ni parecidos, cuyo texto era: Honolulú, Islas de Hawaii.

Comprenderéis mi gran alegría y mi ansia de abrir el sobre para gustar las mieles de un viaje tan pintoresco, tan lejano y tan caro, sin moverme de casa y con la propina de tener un tema para mis «Divulgaciones», fresco y lozano.

Además, era una deuda que yo tenía pendiente con mis amables lectores, decir algo sobre el tema de las Islas de Hawaii que hubiera podido resolver con sólo copiar lo que de ellas relata mi hermano político Vicente Blasco Ibáñez en su libro «Viaje de un novelista alrededor del mundo», de cuya falta ahora me doy cuenta e intentaré decir algo de lo que consta en la carta de mi intrépido y complaciente amigo. Esta es «la sorpresa de las islas Hawaii», encabezamiento de este escrito.

El archipiélago de Hawaii está perdido en la soledad inmensa del Océano Pacífico. Consta de ocho islas y contiene medio millón de habitantes casi todos rentistas y esclavos del placer, especialmente las mujeres, que ahora empiezan a ser dueñas de sí mismas, pues la cultura cunde a medida que pasan los años, si bien lentamente, por el motivo que encierra el siguiente dato:

En la fachada de la Universidad de Honolulú hay una placa adosada a la pared que dice: «Esta es la única Universidad en dos mil millas a la redonda». Y se podría añadir que no hay otras cosas tampoco aunque sean de verdadera necesidad, porque todo es agua y cielo, es decir, Océano y más Océano, peligroso aunque se llame Pacífico.

Al mirar por enésima vez en el Mapa-Mundi la situación de las islas Hawaii me doy cuenta de un hecho completamente olvidado por la Humanidad, aun en su sector ilustrado. Hecho que se divide en dos partes. Primera, que el grupo de islas Hawaii es una de las partes del mundo más alejadas de los demás lugares habitados; y segunda, que quizás nadie se ha ocupado en contar el número de islas que existen en este mundo, tarea casi imposible si se quisiera llegar a la exactitud. «Ya ve, querido amigo—expresa en la carta—, cuán

por ALBERTO CARSI

poca cosa somos los hombres aun los más cargados de orgullo, de pretensiones y de altanería.

»Al llegar a estas islas tuve una gran sorpresa: que las autoridades recibieran al barco en el puerto llevando consigo cantidades enormes de flores dispuestas en forma de grandes collares, y a medida que íbamos saliendo por la palanca nos iban colgando al cuello sendos floridos y admirables trofeos. Y lo mismo realizaban con los pasajeros que embarcaban para marchar, los cuales partían llenos de gratitud, de satisfacción y de tristeza nostálgica por ser motivos de tan delicado obsequio.

»Al pisar la tierra de la Isla de Hawaii tomé un puñado de ella y la besé, además que fué observado por alguien. Alguien que se acercó a mí y me suplicó explicación, yo le dije que todo el mundo es sagrado para mí, sin preferencias, y por tanto, mi país es el lugar donde me encuentro. Este dato satisfizo a mi interlocutor y me añadió que ya tenía ocupación desde aquel momento, y que nada ha de faltarme si soy agradecido, honrado y digno. Esto ocurrió ayer; hoy tengo casa y amigos, motivo por el cual puedo escribirle alborozado y contentísimo de mi suerte, y he aquí mi carta.

»Como puede comprender, esta suerte me emociona y acucia mis deseos de conocer la causa. Inquiero tan halagüeños motivos y alguien me dice que observando un mapa-mundi lo comprenderé. Y, efectivamente, en el primer momento que me es posible, visito la Universidad y allí me hacen comprender las verdades que persigo: Mucha tierra por habitante, buena administración pública, libertad y cultura, respeto mutuo, asiduidad en el trabajo, y, sencillamente, pare usted de contar...

»Hay que rendirse a la evidencia de que estas islas son producidas por grandes fenómenos volcánicos, explosiones que después de atravesar el mar como un gigantesco surtidor de lava, fuego y tierra, quedaron consolidadas en este rosario de islas sobre el que andando el tiempo había de explotar otro, y aún mayor, conflicto de la Naturaleza, el día que a los japoneses se les ocurrió bombardear Pear Harbour. Combinándose de esta manera los conflictos de los elementos con los de la ambición humana.

»No son éstas, sin embargo, las únicas fechas de elevado interés que estas islas nos guardan como sorpresas. Otra lo es importantísima, o sea el hecho de poderse comprobar que los españoles conocían las islas de Hawaii en el siglo XVI, en que la nave de Filipinas tocó aquí en más de una ocasión, desviada por las corrientes, y que el archipiélago figura en algunas cartas, o sean mapas geográficos nuestros, de la época. Sin embargo, la verdad es que las islas no entran en la Historia hasta la llegada de Cook, el cual perdió aquí la vida a manos de los indígenas, cuya suavidad y cortesía inspiraron demasiada confianza al capitán inglés.

»Uno de los principales atractivos de Honolulú es su colosal aeródromo, símbolo de civilización.

»Hoy están todas las islas reunidas, pero hace siglo y medio nada más, a las mujeres les estaba vedado comer en la misma mesa que los hombres, bajo pena de muerte; no podían probar frutas llamadas preciosas, cual la papaya y la banana, y lo que se les reconocía más era la lujuria. Esta valoración de la mujer duró hasta hace poco más de medio siglo en que se le da categoría en la Universidad, en los deportes, en los recreos y en el arte, especialmente la música cadenciosa.

»La prueba de que los españoles han contribuído a esta transformación, es que centenares de personas llevan nombres españoles como Fernández, Gutiérrez, Marín, García, Nogales, etc. La guitarra como el caballo, fueron motivo de importación en época moderna en que se naturalizaron rápidamente, lo mismo que el automóvil que abunda en forma desmedida y a veces absurda.

»Y termino esta carta, mi estimado Carsí, pues mañana empiezo a trabajar en la labor a que me destinen, que la realizaré gustoso, siempre que sea honrosa y digna, como espero que lo sea, como labor y como fuente de datos para hacer partícipes a mis compañeros y amigos de las enseñanzas y las emociones que todo cambio de rumbo significa.

»Y es suyo siempre seguro servidor, *N. N.*»

⁂

He aquí una bella manera de manifestarse un buen amigo. Que siga instruyéndonos con el relato de sus viajes, o con la apacible de su vida si continúa anclado en las islas paradisíacas. Pero, sobre todo, que no pierda la moral, y que sea el hombre de siempre, honesto, formal, honrado y tolerante, para que podamos decir a boca llena: N.N. es todo un compañero nuestro, que nos lo hace presente la bondad de su conducta.

Contrapunto MEJICANO

Ben Shahn y Sacco y Vanzetti

(Crónica de nuestro corresponsal en México)

MEXICO, D.F., julio 1956.—La edición núm. 382—15 de julio—de «México en la Cultura» (Suplemento Cultural del diario «Novedades») inserta en primera página un artículo de positivo interés, debido a la pluma del Dr. Carrillo Gil, titulado: «Ben Shahn. Grandes dibujantes contemporáneos». El trabajo mencionado constituye una extensa nota biográfica de esa extraordinaria conciencia que es Shahn, el genial pintor y dibujante nacido en Kovno, que emigró con su familia a los EE. UU. allá por el 1906, vinculando su arte con el del coloso del Norte y convirtiendo su pincel y su lápiz en flagelo de tiranos y tiranuelos.

Este Honoré Daumier americano tuvo en la XXVII Bienal de Venecia una sala especial de exhibición y ganó el premio internacional de grabado.

Pero hay algo que deseo destacar en Ben Shahn, el viejo lituano convertido en conciencia de una nación. Siendo un gran artista—precisamente por eso—no lo ha acosado el afán de obtener grandes riquezas. Vende sus obras a precios modestos, en las fiestas del pueblo donde vive. Su lápiz está presto para las grandes campañas humanitarias como la poliomielitis y las injusticias.

El Dr. Carrillo Gil recuerda la campaña de Shahn en favor de Sacco y Vanzetti, aquellos anarquistas inolvidables, electrocutados tras inicuo juicio en el que jamás se les probó culpabilidad. Los personajes de aquella tragedia fueron fustigados por Ben Shahn como se merecían y así, el juez Webster Yhayer, los miembros del «Comité Lowell», que presentaron un informe desfavorable a Sacco y Vanzetti, que los condujo a la silla eléctrica el mes de agosto de 1927. Veintitrés «gouaches» marcaron el registro artístico del injusto juicio que conmovió al mundo.

Se recuerda que Vanzetti, antes de ser ejecutado, pronunció aquellas frases que son uno de los más sentidos latigazos en contra de la opresión, de la tiranía y de la ley del Estado:

«Nuestras palabras, nuestra prisión, nuestras penas, nada vale esto para ustedes. Arrancarnos las vidas—la vida de un buen zapatero y la de un pobre vendedor de pescado—, eso es todo. Estos últimos momentos nos pertenecen, pues nuestra agonía es nuestro triunfo...»

Estamos seguros que Shahn convirtió en divisa esa frase de «... nuestra agonía es nuestro triunfo...» y con ese ánimo se aprestará a asumir la cátedra «Charles Elliot Norton», de la Universidad de Harvard, donde sustentará una serie de conferencias de arte.

Y ¿qué es el arte, para Ben Shahn? «El arte es polémica. Su más antiguo y su más honroso privilegio es el de lanzar su desafío a todo lo que la opinión general acepta con la mayor complacencia. Los escultores griegos de la edad de oro, ¿no han desafiado el formalismo rígido de sus predecesores? Los comienzos de la introducción de la perspectiva, en los tiempos del Renacimiento, fueron claramente anticonformistas. El claroscuro de Rembrandt constituyó un desafío a los burgueses de Amsterdam y el arte post-impresionista en Francia desafió todas las respetables tradiciones estéticas, dándose así el medio de descubrir nuevas verdades sobre la forma...»

Amigo del Dr. Schweitzer y de otros notables humanistas, esperamos que la cátedra que asume en la Universidad de Harvard y que cuenta, entre sus egregios predecesores, al comediógrafo Thorton Wilder, al crítico libertario Herbert Read y a los compositores contemporáneos Aaron Copland y Paul Hindemith, sea aula donde la conciencia de esta Humanidad atormentada encuentre un refugio necesario, que preserve las más bellas esencias del hombre. Mientras existan hombres como Ben Shahn, podemos confiar que así sea.

NOTAS VARIAS.—El día 14 de julio, el compañero Mestres pronunció su anunciada charla: «El anarcosindicalismo y los municipios». A finales de mes, el compañero Magriñá finalizará el ciclo de la serie con el tema: «Formas de sustituir al Estado después de la Revolución».

Un «Homenaje a Adolfo Salazar» rindió «México en la Cultura», días pasados, al notable musicólogo español, exilado en México.

El gran escritor Alfonso Reyes y el talentoso compositor Carlos Chavez, encabezaron las colaboraciones, que se dedicaron a exaltar la figura de don Adolfo Salazar, que saltó de las redacciones de «El Sol» y «Revista de Occidente» en España, a las librerías del mundo, como autoridad mundial en música, según reconocimiento por las autoridades en la materia.

Hace unos días, los exilados españoles rindieron homenaje de simpatía y gratitud al ilustre periodista Pedro Gringoire, por sus magníficas campañas contra la tiranía mundial; se habla de un homenaje monstruo al general Cárdenas, pero parece que todavía no hay fecha fija (en un «Contrapunto» próximo comentaremos la biografía que, del notable michoano ha escrito el historiador americano W. Towmsed).

Max Aub dió a la publicidad un notable estudio crítico de la obra de Heine, y Alvaro Arauz ha dado cima a la traducción y adaptación teatral de «La Mandrágora», de Nicolás de Maquiavelo, y «Don Juan», de Pushkin (versión de la eterna historia de don Juan de Mañara) que piensan poner en escena pronto.

«Se anuncia el estreno en el «Palacio de las Bellas Artes» de «Las Brujas de Salem» («Prueba de Fuego») de Arthur Miller, al autor de «La Muerte de un Viajante», y la edición por el Fondo de Cultura Económica de: «Icono e Ideal», de Sir Herbert Read, considerado como uno de los más conspicuos críticos ingleses, influenciado de solera libertaria, a la cual ha aportado notables trabajos.

Adolfo HERNANDEZ.

EN MARSELLA — GRAN MITIN CONMEMORATIVO

del XX aniversario del 19 de julio

y de clausura del IX Congreso de la A.I.T.

El local del Cine-Roxy está lleno de numeroso público. A las diez de la mañana empieza el acto de conmemoración de la gloriosa gesta del 19 de Julio de 1936 y de clausura del IX Congreso de la Asociación Internacional de Trabajadores, que finalizó sus tareas el día 21, por la tarde.

En la tribuna están presentes casi todas las Secciones de la A.I.T. que concurrieron al Congreso (alguna se había ya ausentado para el respectivo país). Hay también en ella la representación de la C. de R. de la C.N.T. del Exilio en Provenza y de la Seción local francesa y del Comité Regional de S.I.A. y de la F.I.S.L.

La C.N.T. francesa, por mediación de su delegado, compañero Ferré, que preside el acto, abre el mismo, con unas breves palabras, agradeciendo la asistencia de cuantos han acudido a él, lo que viene a confirmar que nuestra Organización—dice—es una esperanza para el pueblo.

En este mitin tomarán la palabra compañeros venidos de diferentes países—añade—y un compañero del Interior de España. No diré yo nada sobre el 19 de Julio. Los compañeros que se sucederán en el uso de la palabra tratarán del significado de esta inolvidable fecha. Hace tres días se cumplió el XX aniversario de ella, del día memorable en que el pueblo español virilmente se alzó para cerrar el paso al fascismo. La lucha continúa. Debemos demostrar al pueblo español que cuenta con toda nuestra solidaridad.

Se leen numerosas adhesiones al acto, entre ellas las de la C. de R. del Hérault-Gard-Lozère, Macizo Central (Clermont-F.), Provenza, F.L. de Martigues, Juventudes Libertarias, XXe Union Régionale C.N.T.F.

Seguidamente el presidente cede la palabra al compañero Andersson antiguo secretario de la A.I.T.

JOHN ANDERSSON, POR NORUEGA

Compañeros: Cuando se inició la gran lucha en España en 1936—empieza diciendo en sueco nuestro veterano compañero, que, pese a sus años, sigue lleno de energías—, lucha acogida con alegría y entusiasmo por todo el mundo, no fué menor el que vibraba entre los trabajadores en los países escandinavos, con los cuales estuvimos en contacto íntimo. Grandes mítines y grandes manifestaciones de ayuda humanitaria fueron organizados para dar apoyo al heroico pueblo español en lucha.

Desgraciadamente tenemos que constatar que esas acciones solidarias, por vastas que fuesen, no se plantearon ni se llevaron a cabo en la forma que la situación exigía. Pienso que hubiera sido necesaria una acción mundial enérgica por parte de los trabajadores para impedir que se abasteciera de armas a la parte de España donde Franco había impuesto su dictadura fascista, con lo que probablemente se hubiera evitado que pudiera entronizar su sistema de terror despótico y sanguinario.

La solidaridad de los trabajadores hubiera debido hacerse sentir principalmente porque la causa del pueblo español entrañaba la lucha activa contra el fascismo. Casi sin encontrar resistencia habían triunfado el fascismo y el nazismo, suprimiendo toda relativa libertad que antes existía en Italia y Alemania, y en otras partes del mundo se preparaban estas fuerzas reaccionarias a proseguir su camino de violencia para conquistar completamente el mundo para sus fines.

Fué en esta situación gravísima cuando el pueblo español, a cuya vanguardia estaban los anarcosindicalistas, lanzó su famoso ¡NO PASARAN! a las hordas reaccionarias y comenzó la lucha contra el fascismo con todo ardor y entusiasmo en España.

Otra cosa contribuyó a despertar el interés y el entusiasmo internacionalmente. Era el hecho de que el pueblo español, al mismo tiempo que organizaba la guerra, iniciaba un gran trabajo de reconstrucción social con el fin de crear una sociedad nueva y libertaria.

Por este camino alcanzó el pueblo español durante los años 1936-38, un resultado magnífico en el terreno social, económico y cultural. ¡Cuánto más hubiera podido crear si los Estados democráticos no le hubiesen asfixiado por medio de la llama política de no intervención, dirigida contra el pueblo libre y la República oficial, mientras que dejaban abiertas las fronteras a la parte de España dominada por Franco y sus hordas!

Tenemos que confesar claramente que el movimiento obrero internacional no actuó con la energía y la firmeza que hubiera exigido la situación. Contra fuerzas tan superiores y casi sin armas, no podía resistir el pueblo español y fué momentáneamente derrotado. Pero la lucha ha seguido por otros caminos, de otra manera. La Resistencia, organizada en todas partes, cada día ha sido y será más dura, más intensa.

Sabiendo que la lucha persiste enérgicamente en España, sobre todo impulsada por la C.N.T., tenemos que comprender que nuestro deber de trabajadores en todos los países, es ayudar a nuestros compañeros con todos los recursos de que dispongamos. Esta lucha por la libertad no es solamente del pueblo español, sino de todos los pueblos del mundo, de toda la humanidad. Que sepan estos luchadores que se debaten en el infierno franquista que no están solos en la lucha. Como siempre, prometemos ayudarles para que puedan persistir en su combate hasta el derrumbamiento del franquismo

(Pasa a la página 2.)

PAPINI, O LA PERENNE INQUIETUD

(Viene de la página 1)

escribió en cierta ocasión: «La conversión, incluso siendo de un carácter profundo, no suprime ni puede suprimir lo que es de un natural innato.» Lo prueba el hecho de que, en el libro que marcó su paso hacia el catolicismo: «La Historia de Cristo», abundan los conceptos no concordes con la trayectoria confesional de la Iglesia. En España se hizo una traducción, de la citada obra de Papini, que es curioso leer por las abundantes notas con que la apostillaron los tonsurados del Seminario o Universidad católica de Begoña. Con frecuencia pretenden enmendarle la página al autor, sacando a colación su carácter impulsivo, su temperamento vehemente, su carencia de conocimientos profundos en materia sacra, etc... Y es que Papini, en diversos pasajes de la obra, se vale de su personaje, Cristo, para atacar la hipocresía, el insano egoísmo, el espíritu burgués, la ruindad que caracteriza a no pocos que pasan por ser personas honorables, aun que él habla en sentido general.

En una de sus últimas obras, «El Diablo», chocó con la ortodoxia vaticanista, ya que, en dicha obra, sienta el criterio de que un Dios todo bondad y misericordia no puede permitir que ningún sér, aún siendo el Diablo, aún tratándose de Satanás, esté condenado eternamente a ser malo, a refocilarse con las acciones perversas, repudiables. La tesis de la redención del demonio, que antes de Papini expuso ya Miguel de Unamuno en una de sus incursiones por los vericuetos de la teología, le deparó la enemistad de los católicos más cerriles, imbuídos de la necia convicción aún dentro de lo que suponen de absurdas las religiones, de la necesidad de dejar establecidas, innamovibles, las «penas eternas del infierno».

Su compleja personalidad de inconformista, de apasionado crítico de hombres y cosas, se percibe en su libro «Gog», escrito después de su conversión, donde, por boca de un personaje, un tanto análogo al Mefistófeles de Goethe, con mordaz, con corrosiva intención pesimista, se burla de las características de la civilización contemporánea. Veinte años después de haber publicado «Gog», dió a luz a modo de una segunda parte, con el título de «El Libro Negro». La forma y el sentido es el mismo, pero, ya al final de la obra, diríase que, no obstante cuanto ha hallado de nocivo en nuestra civilización, quiere que destaque un fulgor de esperanza. Y afirma que el verdadero Paraíso lo tenemos en la tierra. El Paraíso que el hombre ha de saber conocer y amar.

Mucho se ha dicho y se puede decir en torno a la personalidad intelectual de Giovani Papini. Independientemente de censuras o de elogios; al margen de sus fallas y aciertos, hay algo que importa destacar; algo que reviste singular ejemplaridad: el hecho de un hombre que, pese a encontrarse en el crepúsculo de su existencia y, lo que es peor: ciego y casi paralítico, hasta la muerte, conservó esa inquietud espiritual que tanto puede elevar al hombre por encima de la bestia.

FONTAURA

FOLLETONES DE «CNT» — Número 9

La evasión

Y un día, cuando ya llevaba Luis una semana soñando minuto trás minuto en su pronta libertad y en Helena, se ofreció la oportunidad deseada.

—Luis, a Jueces—llamaron desde la puerta de la celda.

Rosendo le dió la mano.

—Suerte, amigo; a ver como toreas al comandante.

—Lo que es esta vez, suerte mediante, va a quedar bien servido—respondió el aludido enigmático.

Hubo de esperar a la puerta de la cancela a que vinieran a por él. Los segundos eran horas. Comenzaba el trajín del rancho. Era su momento. Al fin vino el funcionario. Se abrió la cancela. Dieron la vuelta a la rotonda. Saludaron al jefe de Servicios que, en aquel momento, se dirigía hacia la tercera galería.

Preso y funcionario enfilaron el pasillo de «Jueces». La oportunidad se ofrecía a ojos vivos. Comenzaban a salir dos comunicaciones de presos. Los familiares no tardarían mucho en dirigirse hacia la calle. Ya no parecía un preso. Luis iba bien vestido, con su traje nuevo, rasurado y bien peinado. Podía confundírsele con un funcionario saliente.

Al llegar frente a la puerta de la enfermería, desde ella llamaron al funcionario, y éste ordenó al preso seguir el camino solo. «Tanto mejor», pensó Luis. Treinta metros de distancia. Todo iba viento en popa. El rastrillo estaba abierto. Varios reclusos, vestidos con monos, arrastraban el carro del rancho.

El vigilante y un guardia civil se hallaban enzarzados en una discusión sostenida, leían de espaldas, al trasluz de una bombilla, la hora de entrega. Luis calibró su plan en unos segundos.

Ya estaba en el dintel, no tenía más que sortear el carro, avanzar rápido los diez metros que le separaban de los comunicantes que comenzaban a evacuar los locutorios. Confundido con ellos, ganaría la salida. Momento de decisión y de serenidad al mismo tiempo. Lucha de nervios. Sequedad en la boca. Temblor interior. Peso concentrado en el estómago. Le latía el corazón con violencia.

Terribles diez metros, interminables, los que le separaban de la libertad. Un ligero movimiento en el funcionario podría echarlo todo abajo. Decidió arrastrarlo todo. Y comenzó a cruzar el trecho, sin volver el rostro, pero temblando como hoja de árbol. Sólo un metro le separaba de los comunicantes. Ya.

Respirando con dificultad se acercó a una anciana. Se cogió a su brazo y tomó de sus manos un cesto. Avanzaba lentamente el grupo. Iba acercándose a la puerta. Se amontonaba allí la gente. Luis

Por ABEL PAZ

en retaguardia. El guardia abrió lentamente la cancela.

Iban saliendo uno a uno. Llegado el turno a Luis, serenamente, dejó pasar primero a la anciana. Iba a hacer lo propio cuando dos funcionarios le echaron atrás para pasar los primeros. Uno de los guardias se le quedó mirando. A Luis se le agitaron las piernas. De ser veraz la sospecha..., de pedirle la documentación... estaba perdido. Pero continuaron los guardias su camino.

Ya estaba en el pátio de armas. Y allí, también, Helena, pálida como su toca. Sus ojos se buscaron. Luis se detuvo maquinalmente ante ella. Ésta le volvió la espalda con un gesto significativo. Y continuó él andando, andando hasta cruzar la última puerta y los soldados de guardia.

Ante él la calle, la hermosa calle, la libertad, más sabrosa que el mismo pan. Luis entregó el cesto a la anciana que, estúpidamente asombrada lo tomara sin pronunciar una palabra.

Calle de Entenza abajo no pudo evitar volver la cabeza, contemplar el tétrico caserón, el inmenso caserón de la muerte, y pensar en Rosendo, y en los centenares de miles de Rosendos entre rejas.

. . . . . .

A las cuatro en punto llegaba Helena. Luis, tumbado en la cama, era una madeja de nervios. Ahora, en sus ojos reía la alegría. Se confundieron en un abrazo.

—Seamos cuerdos—dijo ella. A las seis de la tarde se darán cuenta de la desaparición de una religiosa y mucho antes de la fuga de un preso. Desde entonces seremos dos perseguidos. Hay que pensar en salvarnos.

—Entonces... Francia, amor y libertad.

. . . . . .

—¡Oiga!—gritó el juez al funcionario—, ¿viene o no viene el preso?

—¡Cómo! Debió, quizás, olvidarse de algo... ¡Ordenanza! vuelva a por Luis Cáceres a la 537!

. . . . . .

—Hace medio hora que ha salido...

. . . . . .

—Vaya conferencia la de Luis con el juez... Espera, ya está de vuelta...

—¡Tate! El «Drácula» y «Napoleón» en plan de recuento...

—¿Dónde está el que falta?

—A jueces.

—¿Con qué a jueces, eh?

La puerta de la celda cerróse con estrépito. Siguió un maremagnum infernal. Volvió a abrirse para que entraran los de destino.

—¿Qué sucede?

—Nada, que por lo visto Luis tomó la puerta grande por su cuenta.

—¡Buen viaje!—dijeron todos a coro.

FIN

Los trucos publicitarios del franquismo

(Viene de la página 1)

cionales a la victoria, Francisco Franco, es todavía el Caudillo, el único y solo dictador de España».

Está, pues, claro que al franquismo no le basta la propaganda gratuita o pagada que le hacen ciertos periódicos. Necesita deformar, desvirtuar lo que con criterio objetivo o independiente dicen otros. Sería cuestión de averiguar si, como ha ocurrido tantas veces, la edición del «New York Times» a que nos referimos no ha sido secuestrada en España a pesar de lo que dicen que dice que dice. Encomendamos la gestión a su corresponsal, señor Cianfarra.

José PEIRATS

(Compuesto este artículo leemos en la prensa que entre las víctimas del naufragio del «Andrea Doria» figura el señor Camille Cianfarra, corresponsal del «The New York Times» en Madrid, y una hija. El corresponsal Cianfarra se ha distinguido estos últimos años por una labor periodística digna de encomio por su objetividad respecto del régimen franquista, labor que le reivindica de su actitud filofascista cuando en tiempos de Mussolini actuaba de corresponsal en Italia.)

3279

TIENE MUCHA RAZON...

«ABC» replica indignado a la revista norteamericana «Advertising Ago», que escribió: «España — 29 millones de habitantes — ha vivido durante años bajo una dictadura». A lo que objeta: «Por si el redactor de la noticia no se ha enterado, le diremos que España lleva viviendo desde hace justamente 20 años bajo el mismo régimen; que sin dicho régimen las firmas norteamericanas que menciona la noticia en otro párrafo como clientes de casas publicitarias españolas no habrían publicado su nombre ni en el más pequeño rincón del más humilde periódico de España, y que sin dicho régimen ni uno sólo de esos productos anunciados habría sido vendido en nuestros mercados...» (Continúa en la otra mancheta.)

CNT

Portavoz de la CNT de España en el Exilio

HEBDOMADAIRE autorisé par le Ministère de l'Information en date du 3 mars 1946

Direc.: J. PEIRATS — Administ.: VALERIO MAS

N.° 589 - II EPOCA - Precio: 20 Frs

Toulouse 12 Agosto 1956

GIROS: «CNT» hebdomadaire, C.C.P. 1197-21 TOULOUSE (Haute-Garonne)

Redac. y Administ.: 4, rue Belfort, Toulouse (H.-G.)

UNIVERSITES DE PARIS — Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

...Y MAS QUE RAZON

Sigue ilustrando «ABC» a «Advertising Ago: «La ayuda americana — continúa la noticia — ha comenzado recientemente a derramarse por todo el país y las condiciones de vida van mejorando». «Sólo por la ayuda americana? Conviene que el redactor ese se ponga al día en cuestión de información española y se entere de una vez de cuáles son nuestros convenios con su país, qué fines persiguen y para qué están destinadas las ayudas concedidas. Seguramente respirará con alivio cuando sepa que todo esto servirá, ya que no para mejorar el nivel de vida de los españoles, al menos para contribuir a una seguridad dentro de la cual los productores de las firmas norteamericanas sigan conociéndose y vendiéndose en España...»

EL CONGRESO DE LA A. I. T.

LA nota sobresaliente del reciente Congreso de la A.I.T. ha sido la moción sobre revisión de la declaración de principios, clásica en nuestra organización internacional, presentada por la delegación sueca y apoyada por los compañeros de Holanda. Figuramos entre los que no supieron escandalizarse al ver inserta esta proposición en el orden del día del Congreso. Es por ello que no gritamos a herejía. Profundamente respetuosos con las normas de organización que rigen nuestras actividades orgánicas en los planos local e internacional, encontramos perfectamente normativo que en un Congreso, a propuesta de cualquier Sección, se planteen inquietudes sin miramientos para líneas de conducta más o menos tradicionales. Podemos lamentar, y lamentamos, que a estas alturas, siquiera se trate de minorías, se pongan en duda principios fundamentales que representan la razón de ser del sindicalismo revolucionario que informa a la A.I.T. Pero en rigor normativo orgánico, en rigor federalista, entre las atribuciones de los Congresos figura ésta de examinar y revisar, si cabe, todos y cada uno de los aspectos que forman nuestra línea de conducta general. A los Congresos, y sólo a los Congresos, les pertenece esta tarea autocrítica de orden fundamental.

Cuando en el plano confederal español hablamos de que los acuerdos del último Congreso regular celebrado en España son los únicos valederos, queremos decir que sólo otro Congreso regular celebrado en España tiene facultad para examinar, alterar o ratificar aspectos fundamentales de nuestra organización confederal. Mientras esto no ocurra, mientras no sea posible reunir en España otro Congreso por emanación directa y libre determinación de los Sindicatos, es antiorgánico, improcedente y desleal asumir y querer imponer actitudes que solo a los Congresos pertenecen.

El Secretariado de la A.I.T. ha obrado, pues, correctamente al auspiciar como tema de su IX Congreso las inquietudes de una minoría, cualesquiera que aquellas fueren. Lo que sin duda no es correcto es que esa minoría actúe a priori según sus convicciones y a priori tome posiciones que alientan a la transgresión de lo normativo y, lo que es más grave, a la defección pura y simple. Aludimos sin ambages a la actitud de la S.A.C. con respecto a minorías que en nombre de la C.N.T. española embarcáronse en una descabellada empresa cismática que conlleva, sin miramientos para lo normativo, sin aguardar a que un auténtico Congreso diga su última palabra, la más absoluta negación a una línea normal y federativamente trazada por la mayoría.

El debate planteado en el reciente Congreso de la A.I.T. ha desmentido categóricamente a ciertos elementos disidentes que por ver frustradas sus actividades antifederalistas y antiorgánicas dedicáronse a difundir especies del más innoble calibre. Entre ellas figura imputar a la mayoría el ejercicio de «la dictadura de los principios». Una organización que accede al debate abierto sobre estos principios, sobre sus tácticas y finalidades de sentido constitucional, no implica una «dictadura de los principios». En todos los Congresos regulares celebrados por la C.N.T. en España, y en todos los Congresos regulares celebrados por la A.I.T. en el mundo, ha habido en el frontispicio de sus temarios la cuestión de examen de principios, tácticas y finalidades. El que la mayoría haya tenido a bien ratificarlos en todas sus letras y en todo su espíritu no es más que la expresión de un deseo fervientemente sentido por esa mayoría. Y el que la minoría haya tenido la oportunidad de manifestar sus inquietudes en esos Congresos, y en las asambleas que les precedieran, es una garantía de indiscutible respeto a esa minoría. Ahora bien, nuestro sindicalismo revolucionario es un movimiento que se rige por la ley de mayorías sin desdoro, en lo posible, para las minorías.

En el Congreso de la A.I.T., y a despecho de las irregularidades que quedan citadas, la minoría postulante de una nueva declaración de principios ha encontrado todas las garantías precisas a la explanación de sus inquietudes, y el amplio debate abierto al respecto habla por sí solo de federalismo, de libre discusión y libre acuerdo, no de «dictadura de los principios inmutables». La única dictadura pósible sería la insubordinación so pretexto de insatisfacciones a esa misma minoría por sentir legítimo, valga la expresión, y pensar sincero de la mayoría.

Nada hay en la resolución adoptada al respecto, por influjo inmensamente mayoritario, que sepa ni de lejos a intransigencia cerrada. A la discusión entablada se han aportado por ambas partes argumentos de gran valía autocrítica, anecdóticos, documentales, circunstanciales y doctrinarios. Una vez más los que pretenden inspirar sus reparos revisionistas en los acontecimientos producidos en el plano revolucionario o evolutivo internacional, desde 1922, no han sido capaces de poner en duda, en la mente de sus contradictores, la virtualidad, ni siquiera en el orden táctico, de una línea de conducta que nació con nuestra Internacional y ha venido animando a ésta durante más de treinta años.

Por el contrario, todo reparo revisionista, de ahora y de siempre, a aquella línea de conducta, ha tenido que pagar tributo fatalmente a ideas y corrientes políticas viejas, nada reveladoras y menos providencialistas. Ha sido una especie de fatalidad la recaída del revisionismo en sistemas y soluciones harto conocidos y más que desacreditados.

Hace algunas semanas la prensa franquista iniciaba una campaña venenosa contra los gitanos. Se tomaba por pretexto ciertos actos delictuosos producidos por individuos de condición «cañí» para amenazar en bloque a este pueblo con severas medidas, en las que se perfilaba el «extranjerismo» y la «expulsión». La España del caudillo, que quiere tener por símbolo el cante jondo, la farruca, los toros y la pandereta, conceptúa a los gitanos como inquilinos indeseables, ni más ni menos que los consumeros, los recaudadores de contribuciones y la Guardia civil.

Las tareas del Pleno Intercontinental de Núcleos

TERCERA SESION

Preside Rh.-Loire. Secretario de actas Hérault-Gard-Lozère. De palabras, Tarn. A propuesta de Tarbes se incorpora un nuevo delegado a la Comisión de escrutinio (Alto Garona).

Se prosigue el debate sobre el punto 10 del Orden del Día del Congreso de la A.I.T. Burdeos propone la edición de un folleto comparativo de las diferentes corrientes del sindicalismo y en el que queden debidamente fijadas las tácticas y finalidades del sindicalismo revolucionario. Intervienen varios delegados en el examen de esta proposición y finalmente se acuerda que se dé un voto de confianza a nuestra delegación al Congreso de la A.I.T. para que plantee allí la proposición con vistas a un dictamen al respecto.

Está en el uso de la palabra la representación de la S.A.C.: Estamos—dice—agradecidos por habérsenos dado ocasión de hablar de la S.A.C. Si las cosas evolucionan en el sentido a que se hizo alusión durante el debate de ayer, bien podría ser la última vez que podamos manifestarnos en este medio de militantes españoles.

Era lástima que no se diera ninguna motivación para la reafirmación de principios y tácticas deseada de todos. Si se hubiera hecho, se habría llegado a la discusión del fondo de las cuestiones. Tenemos la impresión de que discutimos sin entendernos, que no hay claridad en cuanto a los términos y las nociones fundamentales que se emplean. La discusión nos comprobó lo que sabíamos, es decir, que los compañeros españoles ven algo grande, algo precioso en los principios de nuestro Movimiento, y que desean por ello defenderlos a todo precio. Aunque parezca extraño os debemos decir que ésta es también la voluntad de la S.A.C. Nosotros descubrimos cada día nuevos valores en los principios de nuestro Movimiento, y en las concepciones de nuestro federalismo. Queremos sostener y defender estas ideas. Pero la S.A.C. es firme. la situación del país la determina. Mucho de lo que vosotros decís nos causa alegría, pero mucho también es doloroso para nosotros. En cambio, la actitud y las líneas de conducta de la S.A.C. no dependen de estos sentimientos. La S.A.C. tiene su camino y no hay otro para ella. Claro está que podría dedicarse a una propaganda frases vacías, pero esto debería pagarse caro: es decir, nos hundiríamos y la S.A.C. llegaría a ser un grupo más del tipo de grupos que forman las Secciones de la A.I.T. en Dinamarca y Noruega y que son minúsculos. Se ha dicho que quizá sería posible recuperar para las concepciones que aquí están prevaleciendo, a determinados elementos, a ciertos camaradas de la S.A.C. Esto podría en efecto resultar en la formación de algún grupito correspondiente a los núcleos de que acabamos de hablar, pero no significaría nada para la S.A.C. que continuaría como siempre. Un grupo de este tipo que podríais llegar a constituir al margen o dentro de la S.A.C., perdería rápidamente toda importancia y nada cambiaría en Suecia.

Si se trata de reafirmar principios y tácticas, la cuestión decisiva para la S.A.C. es la de cómo esto ha de efectuarse. Opinamos que se ha de hacer en una forma que salve la vida del Movimiento, y que no desacredite las ideas ante las nuevas generaciones. No queremos condenarnos a muerte; hemos escogido la vida, queremos un sindicalismo viviente y fuerte, si no no estaríamos aquí presentes para discutir nuestros problemas. Se debería concretar lo que es la táctica de la A.I.T.

Vosotros habéis discutido lo que habrá de hacerse con nosotros. Algunos nos invitan a que nos marchemos de la A.I.T.; otros desean que se nos expulse; otros quieren ser tolerantes para con el pasado, pero desean convencernos de la necesidad de cambiar de actitud. En todo caso se desea preguntarnos si estamos dispuestos a reafirmar los principios, sí o no.

A nosotros no nos gustó este método y preferiríamos decir otra cosa. La S.A.C. trabaja a base de una declaración de principios elaborada colectivamente, en el curso de una discusión de muchos años, y en la cual han intervenido todos los matices de opinión que existen en la Organización. La declaración expresa nuestra voluntad colectiva y abarca a todos. Deseamos decir a nuestro Movimiento internacional: Leed nuestra declaración de principios. Esta declaración es la S.A.C. ¿Podemos pertenecer a la A.I.T. a base de esta declaración, sí o no? Nuestra Organización trabaja de acuerdo con las condiciones de su país. Esto lo hace también la F.O.R.A

(Pasa a la página 2.)

Trascendental acto de solidaridad hacia el Pueblo español

Dentro de breves días tendrá lugar en Méjico, capital federal el anunciado acto, cuyo carácter habrá de revestir importancia internacional, ya que patrocinado por el Bloque de Unidad Obrera de México, en solidaridad con el llamamiento que el Comité Nacional de la Confederación Nacional del Trabajo del Interior de España hizo a los trabajadores mexicanos, éstos han respondido con fraternal entusiasmo y decisión por medio de los Organismos que constituyen el Bloque de Unidad Obrera, que son los siguientes:

Confederación de Trabajadores de México.
Confederación General de Trabajadores.
Federación Sindical de Trabajadores Empleados de Estado.
Sindicato Nacional de Trabajadores del Seguro Social.
Sindicato Ind. de Trabajadores Mineros.
Sindicato de Telefonistas.
Confederación Regional Obrera Mexicana.
Sindicato de Trabajadores Petroleros de la República Mexicana.
Federación de Trabajadores del Distrito Federal.
Asociación Nacional de Actores.
Asociación de Tranviarios Mexicanos.
Federación Nacional de Uniones Teatrales y Espectáculos Públicos.
Federación Nacional del Ramo Textil.
Sindicato de Trabajadores Ferrocarrileros de la República Mexicana.
Sindicato de Trabajadores de la Producción Cinematográfica de la República Mexicana.
Confederación Obrera y Campesina de E. M.

El Bloque B.U.O., solidarizándose con la C.N.T. de España, y en contacto directo con la Delegación de la C.N.T. de España en México (Núcleo de México) ha acordado dar todo su apoyo a este acto y tiene designada una Comisión para hacer los preparativos del mismo, acto que constituirá, sin duda, una imponente manifestación pública, en la que los trabajadores españoles y mexicanos, y el pueblo mexicano en general, manifestarán su repudio a la dictadura clerical militarista de Franco y Falange y su viva simpatía hacia el pueblo español oprimido.

En este acto, que tendrá lugar en uno de los más espaciosos hemiciclos de la capital azteca, tomarán parte militantes destacados del citado B.U.O. y de la Confederación Nacional del Trabajo.

En el mismo, expresamente invitada, hablará en nombre de la C.N.T. de España en el Exilio y con la representación autorizada de la C.N.T. de España (Interior), nuestra compañera Federica MONTSENY.

Las adhesiones a dicho acto pueden transmitirse, por correo aéreo, hasta el 16 del actual, al Presidente del Bloque Obrero de Unidad Obrera, Calle Aquiles Cerdán, núm. 28, desp. 612-613-México, D.F., mandando copia al compañero Subirats — C.N.T. — Alhambra 813, bis, portales, MEXICO D.F. (México).

En Marsella

Gran mitin conmemorativo del XX aniversario del 19 de julio y de clausura del IX Congreso de la A. I. T.

(CONTINUACION)

Seguidamente hace uso de la palabra, en francés, el compañero Raymond Fauchois, secretario de la A.I.T.

Compañeros: Os saludo en nombre de todas las delegaciones y Secciones que formando parte de nuestra Asociación Internacional, que por causas diversas, no han podido asistir a este acto y en nombre del Secretariado de la A.I.T.

Conmemoramos el aniversario del 19 de julio, en que hace veinte años, un gran pueblo, en el terreno de los hechos, demostró de una manera admirable su capacidad revolucionaria, y sigue demostrando aun hoy su espíritu de Resistencia. Este pueblo se ha mostrado siempre animado de voluntad y de impulso irresistibles.

Este mitin tiene también por objeto clausurar públicamente el noveno Congreso de la A.I.T. Nos causa satisfacción el resultado obtenido por el mismo. El balance de trabajo ha sido positivo. Este Congreso es uno de los más importantes de la A.I.T. En él se ha afirmado la fidelidad y la validez de los principios y de las tácticas de la Asociación Internacional. Una mayoría innegable se ha pronunciado a su favor de una manera neta y clara. Temíamos que no fuera así. Pero las Secciones de la A.I.T. rotundamente se han pronunciado.

Se ha llevado a cabo en el Congreso un estudio profundo de los problemas que nos afectan y que interesan a los trabajadores y a la Humanidad. Todos los puntos del Orden del Día han sido examinados, discutidos y se han adoptado las resoluciones que se han considerado más justas y adecuadas.

En la Tierra nada ha cambiado, a pesar de la evolución técnica. Sigue el hombre explotando y oprimiendo al hombre; la esclavitud subsiste bajo diversas formas. No habrá evolución verdadera hasta que deje de existir en el mundo un solo explotado. El camino de la emancipación no es el de los reformismos. Pensemos que sigue siendo verdad el lema de la Primera Internacional: «La emancipación de los trabajadores ha de ser obra de los trabajadores mismos». Para llegar a esa emancipación se nos presentan formidables obstáculos, problemas muy serios. Debemos saber las fuerzas con que contamos. Sólo los trabajadores emancipados de los espejismos políticos podrán contar como fuerza realmente emancipada.

Estamos contra las dictaduras. Tampoco podemos contar con la democracia. Aunque parezca estar a nuestro lado, en todas partes se conduce también como enemiga de los trabajadores; sirve de instrumento para prolongar la vida del Capitalismo y del Estado.

No podemos fiarnos de las llamadas Democracias. Vemos como la U.S.A., por ejemplo, apoya descaradamente a Franco. No podemos dar crédito a una democracia que, como la francesa en 1936-39, negó apoyo al pueblo español en lucha. No podemos dar crédito a esas democracias que sostienen los colonialismos y se apoyan en la estrategia de la bomba atómica, con el pretexto de combatir a un totalitarismo que nosotros somos los únicos que realmente detestamos, y entretanto con su bloque occidental, como los otros con el oriental, cada bloque trabaja para acaparar el mayor número de riquezas en el mundo. A la U.S.A. no le interesa la libertad del pueblo español, sino la riqueza del suelo de éste y su posición estratégica.

No podemos conceder el crédito a esos sistemas ni a los partidos que se suceden en los gobiernos para ir asegurando la sobrevivencia del régimen capitalista.

No podemos conceder tampoco confianza a las Centrales sindicales que están supeditadas al bloque oriental u occidental y que no conservan su independencia ante el capitalismo y el Estado.

(Pasa a la página 2.)

"Arte" llamado "moderno"

CONOCIDOS míos se afanan en adquirir a toda costa pinturas de Picasso. Yo, lo confieso, soy un projano en materia de arte pictórico, pero, profano y todo, no quiero cuadros de Picasso ni de Dalí ni de otros como ellos, es decir, pintores de jeroglíficos, de fantasmagorías, de monstruos, de fragmentos disparatados y extraños con los cuales se debe constituir un »puzzle» de pintura llamado cuadro. A mí que se me presenten cuadros de Utrillo, de Cezanne, de Fragonard, de Puvio de Charames, de Millet, de los Temiers, de los Vonloo, Creuze, Rousseau, etc., etc., sin contar con las obras inmortales de los grandes maestros universales de la pintura.

Yo admiro las pinturas de poblados, de la Naturaleza, de los campos, de las montañas, del mar, de los cielos, del amanecer del día o de su ocaso, de los mediodías, de los nocturnos, pero en su plenitud de naturalidad y de realismo, jamás cansado, ni tedioso, siempre interesante y captador.

Aprecio la pintura de las sociedades, de la historia, de la vida pasada y presente de los humanos. Me place contemplar la pintura o el dibujo que reproduce fielmente los animales, las aves, los peces, etc. Nada de lo que existe me es indiferente si una mano experta ha sabido traducirlo sobre el lienzo en su morfología o en espiritualidad exacta.

No concibo que los hombres se hastíen de la pintura clásica o corriente para refocilarse en lo que se ha dado en llamarse pintura moderna, o sea en la caricatura, en la parodia, en la befa del arte pictórico. Tal vez sea por snobismo, por contradicción sistemática a la consagración unánime del arte. No puedo creer que sea por descubrir una forma superior de reproducción de la vida, de los seres, de las cosas, de la naturaleza. Es cierto que soy un auténtico profano, y que no debiera terciar en la materia.

Pero me fío al instinto y tengo confianza en él. Los dibujos, la pintura de los Picasso y de sus imitadores, son exteriorizaciones pasajeras del morboso cacumen de ciertos artistas. Desde luego me refiero a la pintura estrambótica y no a sus producciones serias, que saben también realizar cuando quieren, lo cual pesa en contra de su empeño en realizar fetos en lugar de trabajos serios.

Desde luego, si no hubiese, «nababs» que no saben qué hacer de sus fortunas y nuevos ricos, que pretenden darse el gustazo de comprar esas colecciones de carnestolendas, el arte fantasmón y cavernario de los Picasso de Europa y del mundo tendría poca acogida. Si poseyera muchos trabajos de la índole de los quiebra-cabezas, de la escuela de los Picasso modernos, los entregaría todos a cambio de un lienzo de Dujardin, de un Poussin, de un Corot, de un Broucher, de un Wotteau, de un Courbet, de un Fortuny, de un Degas, de un Laucret, de un Breton, de un Huet, de un Rubens, de un Breughel, de un Rysdaël, de un Rosa Bonheur, etc.

Fulgencio MARTINEZ.

RECTIFICACION

El compañero Ken Hawkes, de la Syndicalist Workers Federation (sección inglesa de la A.I.T.), nos ruega rectifiquemos en el sentido de que el delegado de la S.W.F. al IX Congreso de la A.I.T. fué el secretario general compañero Jim Pinkerton y no Parkiston como se escribe equivocadamente en el núm. 587 de »CNT«.

Nos complacemos en rectificar nuestro error.

Eliseo Reclus en la "Commune"

por HEM DAY

(Conclusión)

EN una carta del 8 de junio de 1871, Elíseo anuncia que su suerte estará pronto decidida. Es un rumor que circula. Alude a la amabilidad de sus compañeros de cautiverio que le reemplazan en ciertos trabajos carcelarios. Trabaja en la biblioteca de la prisión buscando datos para sus próximos libros de lecciones, enseña inglés y aprende flamenco. Una gran parte del tiempo transcurre en la enseñanza libre y mutua, mediante la conversación. Aunque preso, Reclus permanece libre: «El interrogatorio continúa lentamente». No puede impedirse poner en guardia a sus amigos contra la visita de Julio Simón: «El filósofa del Deber, el pontífice de la religión natural, Julio Simón, vertiendo lágrimas como una rancia rebanada de queso *gruyère*».

El 31 de julio de 1871, el secretario de la Sociedad Geográfica le anuncia una futura gestión colectiva de la sociedad para su liberación. «Posiblemente—añade aquél—os será pedido un compromiso formal, una promesa, un juramento...» Elíseo se subleva, pues él no puede suscribir ningún compromiso «del que otros podrían sufrir las consecuencias». Envilecerse, ni por asomo; salir de la cárcel con la cabeza baja y el corazón repleto de remordimientos... no quiere ni debe hacerlo. Elíseo será trasladado de Quélern al hospital de Tréberon después de la visita del ministro Simón. Este quiso ver a Reclus, pedirle si deseaba alguna cosa, pero Reclus, que despreciaba a aquel hombre, se negó a acudir ante su presencia, transmitiéndole que de nada carecía. A pesar suyo fué beneficiado, pero su traslado fué más bien encaminado a separarle de sus compañeros de infortunio y evitar así la influencia que podía ejercer sobre aquellos mediante sus lecciones que la Dirección veía con malos ojos.

Es la época en que de los doce o trece mil presos de Brest sólo 900 habían sido liberados. Muy pronto afluirán las cartas a la prisión, solicitando la libertad de Elíseo Reclus. La situación de los presos se ha agravado. La muerte hace estragos. La tisis los diezma.

A su amigo Buurmans, que cree en la libertad, Reclus le anuncia que ha recibido una invitación para el congreso internacional geográfico, al que no podrá asistir. Por lo sucesivo proseguirá con Buurmans una correspondencia principalmente sobre sus trabajos en curso. Nueva visita. Un pastor le promete una posible libertad si consiente a ciertas restricciones. Reclus rechaza indignado al mediador, pues él no puede aceptar una libertad debida a la generosidad.

Reclus es trasladado a Tribéron y después a Brest; después a Versalles, donde será sometido al consejo de guerra de la primera división militar, constituído en Saint-Germain-en-Laye, que le condenará a la deportación simple. Ingresa en Mont Valérien el 19 de noviembre de 1871. Es el lugar de depósito de los detenidos condenados en espera de tránsito. Reclus encuentra dificultades para alimentar la vida de su espíritu. Intenta leer, conversar y espera recobrar su libertad para reanudar su trabajo. El 3 de febrero alude a una posible conmutación de pena, pero no se preocupa demasiado de las incertidumbres. Desde Versalles, prisión de Corrichou, donde se halla el 8 de enero de 1872, escribe a Richard Heath, de Inglaterra, una extensa carta en la que le explica las razones de su acción, de lo que llama grito de su conciencia «a riesgo de comprometer la vida o la libertad». Y añade que es aquello lo que «me da hoy la satisfacción de haber conquistado hasta el respeto de los adversarios políticos».

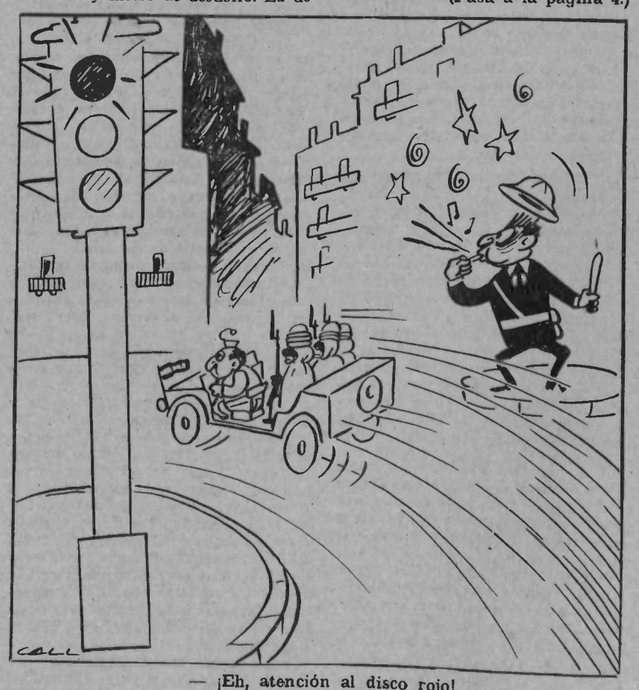
Al mismo Heath informa Reclus que su condena le llevará a ser deportado a Nueva Caledonia. Tiene confianza en sus amigos. Por todas partes se producen protestas que reclaman la anulación o la conmutación de pena. Que tengan éxito es otro asunto sobre el que Reclus no se permite pensar demasiado: «Cualquiera que sea mi suerte podéis tener por seguro que cumpliré con mi deber». Los testimonios de los sabios y literatos ingleses fueron unánimes: 61 firmas en una primera petición, a las que se adjuntaron 33 más, hicieron que se obtuviera la conmutación de la pena por diez años y medio de destierro. La decisión data del 15 de febrero de 1872, después de siete meses y medio de detención. Trasladado de Versalles a París, el preso fué conducido a la frontera suiza, esposado y en un coche celular.

El 15 de marzo del mismo año escribe a su madre: «Desde ayer soy libre en una tierra libre». Reclus ha pasado un año espantoso, en que sufrió hambre, frío, falta de aire, golpes, insultos, groserías, el espectáculo de males inauditos, dolores morales y sufrimientos físicos. Todo esto es ya un mal sueño, pero la verdadera pesadilla es para él saber que hay «quienes valen más que yo y que, menos afortunados, están condenados a muerte». Esta obsesión le persigue y le impide gozar plenamente su propia libertad recobrada.

Elíseo Reclus permanece fiel a su conducta, ninguna adversidad le hará vacilar. Los móviles que le condujeron a actuar son los de una conciencia esclarecida por la imperiosa necesidad del deber: «Si no la hubiese seguido me habría despreciado a mí mismo y arrastraría ahora una existencia miserable corroída por los remordimientos. Por lo menos puedo decirme actualmente que he sido sincero y fiel a mis convicciones».

Reclus daría pronto su adhesión a las ideas anarquistas. En una carta a sus amigos de Londres, a los que da

(Pasa a la página 4.)



— ¡Eh, atención al disco rojo!

América, HOY

21.000 KILOMETROS por los caminos de *INDOAMERICA*

URUGUAY

— XCI —

HE aquí por qué, posterior a Bolivia en lo que respecta a la proclamación de su independencia, el Uruguay tenemos que considerarlo como entidad nacional anterior a la constituída por Simón Bolívar en el Alto Perú. Sin restarle méritos a la Junta Tuitiva ni a su presidente Pedro Domingo Murillo, que desde el 27 de Julio de 1809 colocan a La Paz en la vanguardia de la independencia americana, insistimos en señalar que los revolucionarios bolivianos no pensaban en una nación boliviana, la cual fué obra exclusiva del Libertador Bolívar, que hasta el nombre le impuso.

«Los países felices no tienen historia», dice Carlyle. En esta frase del autor de «Los Héroes» pensamos cuando miramos al Uruguay en la actualidad con su sosiego democrático-burgués, sus leyes progresistas su gobierno republicano sin presidente.

Y todo ello casi es verdad porque la historia del país irradia de la figura señera de Artigas; más allá es el caudillaje sin principios que se pasa al servicio de los argentinos o de los brasileños, como Manuel Oribe que combatió a las órdenes de Rosas, el dictador argentino, frente a los montevideanos, o Fructuoso Rivera, que estuvo con las huestes brasileñas cuando Artigas se marchó para el Paraguay.

El Uruguay llegó al actual estado después de haber conocido todo un siglo XIX de revueltas, golpes de Estado, guerras civiles y extranjeras. Hasta imposible parece que de aquella belicosidad del siglo pasado haya podido el país desviarse a la legalidad democrática de su actual constitución.

El gaucho ha sido siempre belicoso. Nunca le ha tenido apego a la vida y sus bienes no rebasaron jamás el inventario del poncho, el caballo y el recado. Para ser gaucho hay que despreciar la muerte, ser violento, convertirse en centauro montado a caballo, y en fiera salvaje cuando empuñando el cuchillo. Para ser caudillo de estos gauchos era preciso reunir todas estas cualidades corregidas y aumentadas. El caudillismo de Facundo Quiroga en la Argentina es el caudillismo de Rivera, de Lavalleja, de Oribe, de Flores en la Banda Oriental.

Ningún presidente se sentía seguro en el poder y la Constitución del 18 de julio de 1830 era papel mojado y, cuando seguida, incapaz.

Cuando Bernardo P. Berro asumió la presidencia en 1860, que lo haría seguramente después de haber jurado la Constitución, dijo: »La Constitución de la República contiene disposiciones que la experiencia de los años transcurridos desde que fué puesta en vigor, ha demostrado ser impractible. Para evitar lo primero y suplir lo segundo, se ha hecho lo que la Constitución prohibe y no se ha practicado lo que ella manda, es decir, se ha creído encontrar en su violación un bien y un deber, y en su observación un mal y una culpa. Excuso demostrar el desorden moral, el extravío de ideas que esto ha de producir y sus funestas consecuencias. Me limito, por tanto, a proponer a vuestra honesta e ilustrada consideración, la cuestión siguiente: ¿Qué es mejor, la Constitución para evitar el mal que de observarla viene, o corregirla para suprimir este mal y esa violación?»

Berro es considerado como un hombre recto y probo. Se expresa así a fuerza de sinceridad. Hasta entonces nadie lo había hecho y nadie pensara, pisoteando la Constitución, en este caso de conciencia que se plantea Berro.

La Constitución del 30 fué poco observada, particularmente por la récula de militares que asumieron el puesto supremo, empezando por Rivera, el primer presidente uruguayo.

A Fructuoso Rivera y a su hermano Bernabé cabe el honor de haber rematado el último de los aborígenes de la Banda Oriental del Uruguay. No hay un solo país en América del Sur que pueda esgrimir la ausencia completa del indio como lo esgrime el Uruguay. Los últimos charrúas, cuya residencia la habían fijado en las aproximaciones del ro Quaraim, en el norte del país, fueron exterminados en estas últimas campañas, en la primera de las cuales, la de Salsipuedes, el 11 de abril de 1831, los fusiles y la cantidad de las huestes de Rivera sacrifican 40 indios y hacen prisioneros a 300.

El problema indígena está más o menos latente en todo el continente. Su punto máximo, sin la menor duda, está en el Altiplano boliviano y en el esquinazo andino, particularmente en las zonas delimitadas dentro de los territorios ecuatoriano y peruano. Cuando se atraviesan aquellas zonas, el viajero se lleva la impresión de estar sobre un mundo de pesadilla, extraño e injusto, mucho más injusto que el mundo en el que se desenvuelven los blancos. Ya hemos tenido ocasión de hablar sobre aquellos pobres seres asimilados por la civilización occidental con categoría de acémila; sería redundancia insistir sobre el tema.

Cuando se deja Bolivia, siempre sobre el Altiplano aún, adentrarse en el norte argentino, la presencia del indio continúa y va desapareciendo a medida que descendemos hacia el sur y, también, hacia el nivel del mar. Más lejos ya no habrá más indios y los nombres de los pueblos perderán la sonoridad quechua y aymará, hasta llegar al litoral este, donde el inmigrante europeo y sus generaciones reinan en dueños absolutos.

Si desde Bolivia uno se desvía hacia el Pacífico y se desliza por las vertientes occidentales de los Andes, dentro de Chile, también observará la presencia del indio.

Solamente el Uruguay tiene una población en la que el indio está absolutamente ausente, bien que mucha población oriental ostenta rasgos marcadamente indígenas, fruto de la portentosa miscibilidad del luso y del español.

Del indio no hay más que el recuerdo de algunas que, a vuela pluma, aparecen en la historia del país, el grupo en bronce de los charrúas en el Prado y el nombre de los pasteles «chanás» de Paysandú.

Oribe sucedió o Rivera en la presidencia del país. Los dos iban a simbolizar las dos corrientes políticas que hasta ahora pugnan por la obtención de las jerarquías máximas en la política del país. Manuel Oribe creó el «uniforme civil» que tenía que distinguir a partidarios y a enemigos del régimen. Por decreto del 10 de agosto de 1836 obliga a la población al uso de una faja blanca en el sombrero con el lema «Defensor de las leyes». Aquí tiene origen el partido Blanco y, como consecuencia, el partido Colorado, representado por la oposición, con Rivera al frente. La divisa de Rivera fué azul en el comienzo, pero la poca consistencia del color frente a las lluvias y a la intemperie, obligó a cambiarlo por el rojo.

Blancos y Colorados se han enfrentado siempre, desde el comienzo de la república hasta nuestros días. En el siglo pasado y hasta 1904, en que murió el último de los caudillos blancos, Aparicio Saravia, los encuentros eran violentos; desde la herida mortal recibida por Saravia en Masoller, blancos y colorados se querellan frente a las urnas.

El color como distintivo político es bastante coriente en las repúblicas sudamericanas, y en Venezuela se hacen verdaderos arco iris con las tarjetas electorales. G. Ducoudrey, interpretó bien erróneamente la cuestión de los colores y en su «Historia Universal» inserta esta barbaridad: «Sous la présidence de José Batlle y Ordonez, elu en 1903, continua la guerre entre les «blancs» et les «hommes de couleur»... ».

Rivera se levanta contra la presidencia legalmente constituída de Oribe y después de sufrir algonos reveses se incorpora a las fuerzas del brasileño Bento Manuel Ribero, para ser derrotado nuevamente en Yi, mas triunfando por último en El Palmar, el 15 de junio de 1838.

Oribe busca la protección del tirano argentino Rosas, al que se entrega incondicionalmente. Los refugiados antirrosistas encuentran en Montevideo los brazos abiertos de los Colorados. El Uruguay se convierte en una continuación de los acontecimientos argentinos y las batallas por y contra Rosas se libran indistintamente a una y otra parte del río Uruguay Lavalleja, que también es oribista, cruza el río Uruguay, junto con Urquiza y Garzón, pero es vencido en Cagancha por Rivera el 29 de diciembre de 1839.

En 1843, es Oribe quien cruza personalmente el río, al mando de las huestes de Rosas, que suman 17.000 hombres, para sitiar Montevideo, que pasó a ser llamada la «Nueva Troya».

Estamos bien lejos de aquella integridad que mostró José Artigas en todos los momentos de su campaña independista. Rivera no titubea en contraer compromisos con los brasileños mientras que Oribe va más lejos inclusive: se pone al frente de un ejército extranjero para invadir su propio país.

Los cimientos patrióticos uruguayos son flacos. Están salvaguardados sólo y exclusivamente por la figura legendaria de Artigas. Héroe nacional, después de Artigas, de sable y caballo, será difícil encontrarlo. Los caudillos van a la lucha por la lucha, porque aman el peligro, mas será inútil procurar una ideología o un principio político en los pensares y sentires de todos ellos.

En esta guerra, llamada «Guerra Grande» no hay cuartel. Con odio intenso se desarrollan los combates que para los argentinos representa la lucha de unitarios contra federalistas y, para los uruguayos, la de blancos contra colorados.

Urquiza, que después tenía que hacer media vuelta y combatir a Rosas, con huestes brasileñas, argentinas y uruguayas, se ensaña en India Muerta contra las fuerzas orientales y degüella a todos los prisioneros.

El inevitable Garibaldi no podía faltar en la lucha. La revolución Farroupilha de Rio Grande do Sul había decaído ya mucho y las tropas de Bento Gonçalves terminarían pronto rindiéndose a las fuerzas del Duque de Caxias. Ya la misión de Garibaldi era nula y su sed de lucha lo impelía para otros horizontes de más intensa belicosidad. Llega a infligirle seria derrota al almirante Brown, en la isla de las Ratas; es nombrado jefe de la legión italiana; se multiplica en heroísmo en Santo Antonio... Garibaldi amaba la lucha. Era temerario, de la misma pasta que la de los caudillos que luchaban con él y frente a él, mas Garibaldi, aún en las situaciones de mayor lucha, supo siempre colocarse en las filas que, admitidos errores y faltas, más tendencias progresistas y revolucionarias mostraban.

En 1851, Urquiza se declara enemigo de Rosas y termina por vencerlo en Monte Caseros el 3 de febrero de 1852. Por su lado Rosas, que tiene que enfrentarse contra Urquiza y las tropas de tres países, hace un tratado de Paz el 10 de octubre de 1851, reconociendo iguales derechos para todos los ciudadanos uruguayos. Promete elecciones generales y declara que por encima de todas las opiniones no habrá entre los uruguayos «ni vencedores ni vencidos».

El cerco de Montevideo había durado más de ocho años y el Uruguay había quedado en la más espantosa de las situaciones. Tal es el desorden del país que las figuras más representativas del blanquismo no titubean en rebajarse frente al Brasil para solicitar la intervención armada del Imperio a fin de conseguir «garantías sociales» y de colocarlos «en pleno goce de nuestros derechos políticos».

El Brasil introdujo 4.000 hombres cuyo subsidio le cuesta al exhausto Uruguay 60.000 patacones mensuales.

No había salida posible y la sucesión de presidentes no solucionaba nada. Bernardo Berro y el general Flores son muertos en el mismo día, el 19 de febrero de 1868. Montevideo se ve acosada por la fiebre amarilla en 1857 y por el cólera en 1868. En 1869 se declaran en bancarrota nueve instituciones bancarias. El coronel analfabeto Timoteo Aparicio, campea durante dos años en el interior del país como dueño y señor y llega a sitiar Montevideo.

Víctor GARCIA.

EL MITIN DE MARSELLA

(Viene de la página 1)

Hay más dictaduras que la de Franco. Hay la de Portugal, las del telón de acero, las de tierras americanas y de otros continentes. Todas han de ser derribadas. Es el capitalismo y son las corrientes políticas de autoridad lo que favorece su desarrollo.

Sobre el plano económico y social en algunos lugares se establecen nuevas cadenas a base de contratos colectivos, de participaciones en las empresas, de compromisos con el patronato y con el Estado. No hay posibilidad de salir de la explotación dentro del marco capitalista. Es necesario que cambie fundamentalmente este estado de cosas. No hay posibilidad dentro del Estado capitalista de vender la producción dado ya el actual progreso técnico. Se impone el paso a otro sistema distributivo de la producción basado en asegurar las necesidades humanas y en garantizar la independencia y la libertad de los hombres. Hemos llegado al punto en que todas nuestras teorías económicas y sociales se muestran valederas. En un Congreso reciente, en Marsella, se ha dicho: «Hay que romper las máquinas o bien hacer un contrato con ellas. Es la confesión innegable de que hay que cambiar de sistema. ¿Cuál es el capitalismo valedero? No hay capitalismo valedero. Hay que abolir el capitalismo como sistema. La A.I.T., frente a un mundo que se hunde, socavado por sus propias contradicciones e injusticias, presenta sus soluciones finalistas: el comunismo libertario.

Para llegar a nuestra finalidad, compañeros, debemos aprestarnos a intervenir activamente en la lucha. Tenemos dos objetivos a realizar: la justicia social y la libertad. La realización de una sociedad armoniosa, basada en el bien individual y colectivo. Debemos en este siglo en que los trabajadores han hecho a través de acciones innumerables demostración admirable de lo que es la SOLIDARIDAD, desarrollar ésta el máximo, comprender la grandeza de la misma. Es absolutamente indispensable luchar en este esntido.

Nos queda aun otra cosa, como deber, compañeros. Hay otros que viven sometidos a un régimen de terror desde largos años del otro lado de la frontera y que esperan que nuestros esfuerzos se unirán a los suyos para la liberación. No debemos defraudarlos. Si las democracias hubiesen tenido palabra y hubieran querido realmente acabar con el despotismo, Franco ya habría caído. No existiría España como campo concentracionario. Las grandes potencias han fallado para poder asegurar la libertad de pueblo alguno. Es la solidáridad internacional de los trabajadores manifestándose de forma activa la que puede garantizarla. Esa solidaridad debe acrecentarse para la liberación de todos los oprimidos, para la instauración de la verdadera libertad, de la verdadera justicia, de la sociedad armoniosa del mañana, a cuyo triunfo pueden contribuir todos los hombres que, como nosotros, sientan la imperiosa necesidad de acabar con los actuales sistemas reducos de esclavitud y opresión.

(En el próximo número terminará la reseña del mitin con la intervención de nuestra compañera Federica Montseny.)

Las tareas del Pleno Intercontinental de Nùcleos

(Viene de la página 1)

a su manera; lo hace la C.N.T. española bajo el terror sangriento del franquismo. Las ideas del sindicalismo federalista y constructivo son hoy de alta actualidad en Suecia, donde se discuten en los medios progresivos de izquierda y los medios obreros. Pero nadie puede obligarnos a predicar una revolución en cierto sentido clásico, no; lo que debemos hacer es influenciar la evolución social que se está produciendo en el país. Es imposible imponer una táctica absolutamente común a todas las Secciones, y menos aún se nos puede obligar a todos a emplear el mismo vocabulario en todos los países. Esto resultaría de una uniformidad fatal para el Movimiento. Es fácil destruir organizaciones, es fácil trabajar de una manera de la que resulta la pérdida de efectivos. Y no olvidéis que la A.I.T. es pequeña, que ha degenerado mucho, y que en la situación actual la baja de la S.A.C. significaría una pérdida sensible. Queremos emplear una imagen. Supongamos que tengamos la intención de alcanzar cierto fin, cierto punto geográfico en el mapa. Entonces sería posible decretar que el fin ha de alcanzarse de una manera determinada y preestablecida, por ejemplo, andando a pie y no nadando. Pero si se oponen obstáculos en forma de ríos y lagos. ¿cómo superarlos andando a pie? Otros podrían querer uniformar la táctica diciendo que está estrictamente prohibido andar a pie y que, en cambio, la meta sólo debe alcanzarse nadando. En este caso haríamos el ridículo nadando en tierra firme por las calles y plazas de los pueblos. No, el procedimiento ha de adaptarse al terreno. Esto también de acuerdo con el federalismo. Cada Sección ha de servir a la causa de nuestro sindicalismo como puede mejor hacerlo.

Pensamos en Max Nettlau. En Suecia, hemos editado recientemente buena literatura anarquista y trabajamos para que los militantes se ocupen más de literatura libertaria. Así, tradujimos la obra de Nettlau: «La anarquía a través de los tiempos». Acabamos de publicar la obra de Rocker sobre Nettlau. Rocker cita en este libro una de Nettlau donde éste dice que Marx destruyó la Primera Internacional por su tentativa de imponerle una táctica obligatoria, en este caso la de la acción parlamentaria, en 1872. Pues bien, también se está a punto de destruir la A.I.T. imponiéndole una táctica y hasta un vocabulario común. No se trata de la acción parlamentaria sino de otras cosas. En realidad, deberíamos tener una A.I.T. donde cabrían todos los argumentos que se reclaman del sindicalismo libertario, revolucionario y anarcosindicalista, como un contrapeso común al socialismo estatal y a las masas indiferentes. Así lo presentamos nosotros en Suecia, donde nuestra tarea consiste en provocar interés por las actitudes libertarias en un país caracterizado por el bienestar creciente de las masas. Estas masas llegan a ser indiferentes, y la vida fácil y cómoda en Suecia consiste en adaptarse a esto.

Los que formamos la S.A.C., somos una minoría de idealistas que se imponen sacrificios diarios, y que en miles de lugares de trabajo han de defender su existencia y los derechos de su organización que los monopolistas centralistas tratan de liquidar brutalmente. Tenemos una actividad sindical, pero en el fondo somos un Movimiento puramente idealista. Por ello nos duele tan profundamente que se nos trate de simples conformistas que se adaptan a las circunstancias. La verdad es precisamente lo contrario. ¿Cómo queréis actuar en favor del engrandecimiento de la A.I.T. expulsando a un grupo tras de otro? Para la S.A.C. las ideas del sindicalismo no sólo son una cosa del cerebro sino que viven en nuestros corazones. Nuestra forma de expresarnos puede aparecer seca, pero nuestros corazones laten por la causa. No olvidéis tampoco que somos la única organización en el mundo que mantiene un diario libertario. Este diario no es ningún negocio, sino que se publica a base de enormes sacrificios del movimiento, concretamente hablando con una pérdida de medio millón de coronas anuales. La S.A.C. considera que el sindicalismo debe renovarse en el espíritu de la tolerancia y del federalismo, y proclama la idea de la libertad táctica. Creemos que sólo esta solución puede poner un freno a la degeneración de la A.I.T. Esperamos todavía que esto se puede hacer y estamos dispuestos a luchar por ello dentro de la A.I.T. hasta el fin.

Normandía: Nos complace que la invitación de las delegaciones presentes en el VII Pleino Intercontinental haya sido recogida por la delegación de la S.A.C. al requerirle expresara sus propias inquietudes alrededor del Orden del Día del Congreso de la A.I.T., analizado alguno de ellos ya en el Pleno, cuyas conclusiones traducen la opinión de la base orgánica de la C.N.T. de España en Exilio y en el Interior. En nuestra intervención nos limitaremos a corresponder, con una respuesta cordial, a lo manifestado por la delegación de la S.A.C. pues entendemos que corresponderá a las delegaciones en el IX Congreso de la A.I.T. el analizar la cuestión en su forma y fondo. Comprendemos el sentimiento doloroso expresado por la delegación de la S.A.C. y nos es fácil comprenderlo por cuanto, nosotros, militantes de la C.N.T. de España en Exilio, individual y colectivamente, fuimos objeto de críticas, no correctas, que nos obligó en el V Pleno Intercontinental de Núcleos a que redactáramos una carta dirigida a la Organización sindical hermana, S.A.C.

Nos satisface, asimismo, que entre las muchas actividades desplegadas por la S.A.C. una de ellas sea la de traducir las obras de nuestro gran maestro Max Nettlau. La obra de Max Nettlau es vasta y profunda, poniendo de relieve, en primer lugar, la consecuencia ideológica que se desprende, ya de sus ensayos, ya de sus actividades públicas y privadas. Que esa consecuencia ideológica sea comprendida por los compañeros de la S.A.C. es lo que deseamos.

Aprovechando la oportunidad que se nos ofrece, debemos manitestar, que los militantes del Movimiento Libertario Español, de la C.N.T., hemos procurado estudiar las particularidades que concurren en cada una de las Secciones filiales a la A.I.T. Por lo que a la S.A.C. se refiere, habíamos comprendido que las condiciones de vida en que se desenvuelve el pueblo sueco, ya en el orden político, social, económico y sindical, determinaba fuese el Movimiento anarcosindicalista sueco un movimiento de convicción ideológica, pero observamos que en esta interpretación del Movimiento anarcosindicalista, en no importa qué país, es la de esforzarse en captar a la población activa. No podemos concebir, sin embargo, que para robustecer a las organizaciones que se sientan inspiradas de los principios básicos de la A.I.T., se tengan que adoptar procedimientos tácticos contrarios a sus principios, en lugar de redoblar esfuerzos para llegar a hacer comprender la eficacia de los procedimientos de lucha que ya han hecho sus pruebas. Hemos leído atentamente la Declaración de Principios que propine la S.A.C., rectificando la finalidad de la A.I.T.: Socialismo Libertario en lugar de Comunismo Libertario. No comprendemos la correlación que existe entre la reivindicación que presentan los compañeros de la S.A.C., de utilizar los procedimientos tácticos que mejor se adopten a las condiciones de vida de la población activa del pueblo sueco, que permiten ensanchar la base orgánica de la S.A.C. y la rectificación de la Declaración de Principios de la A.I.T. Son dos cuestiones distintas que no pueden ni deben en modo alguno hermanarse. La A.I.T. tiene acuerdos que facultan a las secciones para utilizar el medio táctico que mejor convenga, pero respetando los principios esenciales que caracterizan a la A.I.T. Para nosotros el verdadero problema reside en el grado de consecuencia ideológica. Si esa consecuencia existe, si nuestra actuación, la de todos, responde a los objetivos concretos que entre todos tracemos, reforzándolos y valorizándolos, todas las soluciones son posibles para clarificar la situación actual de la A.I.T. Ecuanimidad en el trato, consecuencia y firmeza en nuestras finalidades. Deseamos que las delegaciones comprendan el plano de elevación moral de este debate y sepamos dejar de lado cuanto pueda zaherir.

Burdeos: Se congratula del acierto que tuvo la delegación de Normandía en la segunda sesión y la tenida en estos momentos al manifestarse como lo ha hecho.

Delegación del Interior: Los principios y tácticas de la A.I.T. deben ser discutidos en su Congreso, por las secciones, y no aquí. Tenemos nosotros razones por las cuales afirmamos unos principios y unas tácticas determinadas, pero consideramos que es en el Congreso donde nuestra delegación debe de manifestarse.

Región Parisina: Que nos comprendan los delegados suecos. Nosotros siempre hemos respetado lo respetable. Algunas de las manifestaciones hechas en la sesión de ayer con cierto calor son también salidas del corazón. Es en el Congreso donde nuestra delegación se manifestará.

El Pleno así lo entiende.

Prosigue la tercera sesión.

NOTAS VITALES: LA MAQUINA

(Viene de la página 4)

más preclaras de la literatura mundial por medio de las ondas.

Y para qué seguir: ¿Acaso Einstein descubrió la relatividad con fines bélicos? ¿No lo hizo guiado por el sentimiento del dolor frente a sus hermanos los hombres, que sufrían como burros en los trabajos más peligrosos y obscenos para alimentar a burócratas y burgueses de todos los colores?

Y así con todo. Nosotros sabemos bien para qué ha sido ideada la máquina. Incluso tenemos fe en que la máquina, tarde o temprano, será recuperada para beneficio de la Humanidad. Y ese día será grandioso. No estamos ciertos todavía de cuanto costará recuperarla; pero también les costó gotas de sangre a sus inventores, lograr ponerlas en marcha. A veces sucede que nuestra comodidad nos impulsa a desear que las cosas nos lleguen del cielo, sin sacrificio, y eso es un mal. Todos los inventores, en el fondo, tuvieron que sufrir las consecuencias del poder en la forma más solitaria y desesperante. ¿Para qué anotar datos que es fácil comprobar estudiando las vidas de esos grandes hombres y mujeres? Pero ellos no se quejaron a nadie, ni pidieron nada. Continuaron adelante su obra, seguros de lo que perseguían. Así nosotros estamos obligados también a continuar luchando como sea y cueste lo que cueste. La máquina será nuestra y la libertad con ella. **Cosme PAULES.**

«CENIT»

SUMARIO NUM. 67

Campio Carpio: La hora está llegando.—**Max Nettlau:** Páginas maestras: La fuente de la cultura popular y el autodidactismo del pueblo.—**Adolfo Hernández:** Contrapunto mexicano: Los últimos días de Emiliano Zapata.—**Gr. Balkansky:** Tribuna de libre discusión: La verdadera fuerza social.—**L. Heilbrone:** El mayor misterio de la literatura.—**Miguel Bakunín:** Palabras de Bakunín.—**Vladimir Muñoz:** Breve historia del libro.—**Ramón Sender:** Los libros y los días: El arte difícil del ensayo.—**Sergio:** Astronomía al día.—Selección **Vladimir Muñoz:** El pensamiento vivo de Domela Nienwenhnis. El pensamiento vivo de Edward Carpenter.—**A. A.** (Suiza): Luigi Bertoni.—**Suno:** Cosecha de sabiduría.—**Carlos H. Rama:** El fascismo en la ideología del siglo XX (folletón encuadernable).

Journal imprimé sur les presses de la SOCIETE GENERALE D'IMPRESSION (Coopérative Ouvrière de Production) Ateliers : 61, rue des Amidonniers Tél. : CApitole 89-73 — TOULOUSE

Le Gérant : Etienne Guillemau.

Lo que dice y lo que oculta la prensa

MIS MAESTROS:

GOYA Y LOS CRIOS.

PINTO Goya un crío vestido de rojo, al que llama pomposamente D. Manuel Osorio de Zúñiga. Hay a la derecha del modelo dos gatos de mirada amochuelada. Parecen anclados, amarrados al suelo, como obedientes a rigurosa exigencia del pintor. A mano izquierda de Manuel, se ve una pajarera muy poblada. Delante del diminuto Osorio, hay una airosa garza. El fondo del cuadro es oro, un oro tan flúido y poco pastoso, que no parece trabado en la paleta. Oro vaporizado jugando con luces ondulantes.

Se diría que la garza, los gatos y los pájaros enjaulados, acompañan cordialmente al niño. Risueños motivos de fábula. Ningún color allegadizo, ninguna luminosidad doliente, ningún arrebato. Goya entero y verdadero, encantado con un crío, que se divierte—diez años tendrá o así—con unos cuantos ejemplares de pequeña fauna. Nos enseña Goya a tutear lo que hace. Miguel Angel nos aplasta con sus gigantes barbados y forzudos. Los venecianos hacen pensar en miel diluída a todo pasto. Goya parece invitarnos a tutear a sus modelos, sobre todo a los críos. Ningún abuelo es tan amable como él.

No se sabe qué privilegio tienen los críos. Lo cierto es que no desentonan en el paisaje. Sólo ellos le dan una especie de dulce jolgorio. No se siente a sus anchas el paisaje más que con ellos. Los críos, ya se sabe que son respetados pacientemente por los perros de presa, mansos consentidos y rendidos con la gente menuda, y arremetedores contra los adultos. El paisaje tiene con el crío las complacencias del can.

El escopetero de galgo y zurrón que transita por el monte, le da carácter de cazadero. El turista se come el paisaje con tanta gula y tanta prisa como la retina del kodak. El lobo convierte la fronda poética o la aterciopelada pradera en lámina zoológica. La musa aspira a superponerse a la alameda, quiere taparla como entrometida que es. La colina, el río, el manantial y el ciprés, no inspiran nada al poeta o al pintor hasta que llega la frígida musa de Grecia o de Roma a dictar o proponer ejercicios escolares al artista. El motorista pasa como un huracán por debajo de los olmos atropellando al viandante. El botánico recorre la campiña inventariando matorrales y disecando flores. Preferimos ver el resultado de su trabajo en el laboratorio que contemplar al naturalista cazando mariposas, romeros o lagartos. El cortapinos destruye el bosque y se destruye él, cegando los caminos del agua que ofrece el respiro de la arboleda. Un labrador no destruye nada. Lo que hace es remendar, apedazar el llano con una costura de surcos. Prefiere ver pintar el roble de la cercana ladera que ser modelo pasivo como el roble. El tren hace del paisaje motivo de propaganda ferroviaria, lo reduce a escapes y desfiles. Quiere que se pase por la taquilla. Las vacas están en todos los prospectos de mantequería y los toros de lidia en chillones y matones carteles de corrida. La estatua del jardín hace pensar en las últimas escenas del Tenorio. El guardamonte es ¡todavía! la propiedad romana con tercerola. La bañista desnuda convierte la playa en ramería. El pescador de caña no existiría sin el río, cuando éste existe sin él. Una procesión que atraviesa y patea el trigal lo hace irremediablemente bizantino. La fuente no tendría que manar para los que ensucian su lecho, tomándolo como pretexto de amoríos grasientos y meriendas grasientas. El calvario es una caricatura en el paisaje porque los devotos que claman por la muerte del ídolo saben que resucita en la leyenda y que por consiguiente es una impostura el extremismo dolorido. El castillo hace de sus ruinas una balada. En fin, los excursionistas domingueros cargados de sartenes, manchan el campo con latas vacías y papeles grasientos. Sólo el crío no desentona en el paisaje ni le corta la respiración como se la corta el agrimensor que se mete el campo en un cartapacio y se lo lleva en el bolsillo.

Los críos de Goya son tal vez lo mejor y lo más patético de su obra, a la vez que lo menos imponente. Lo mismo jugando que andando de un lado para otro con sus madres, lo mismo merendando que hinchando vejigas o queriendo que se les haga caso, parecen gentilmente decididos a desarrugar el ceño del pintor, tan áspero y hasta agresivo con otros modelos, como el duque de Wellington, a quien consideraba Goya como víctima ambulante de pasamanería.

Los críos humanizan la desazón de Goya, la abren como si fuera una granada generosa que desborda de fruto. Todo tolera Goya a los críos.

El ritmo ta-ca-ta-ta del bolero de Ravel es el mismo que oímos a unas aves escondidas en aquel boscaje cerca de una granja francesa. Variedad de guineas del Mediterráneo. Todos hemos oído el ta-ca-ta-ta, pero sólo Ravel, vasco por su madre, compuso el inolvidable bolero, falsificado por los zafios bailarines. Todos hemos visto críos en un rectángulo verde embebidos con el juego que sabe a bolero si se desarrolla lentamente, pero sólo Goya tiene una manera de pintar críos con el ritmo esencial de los críos. Ritmo no aprendido, como tampoco lo aprenden—pero lo enseñan—las aves.

En el cuadro de Goya «La Vendimia» lo que se huele es uva, no vinazo. Hay ancha lejanía, horizonte, tardada limpia. Pero lo que hay sobre todo es un crío, que se come el cuadro con voracidad de pequeño delicioso monstruo. De espaldas al que mira, parece que bosqueja un bolero. Goya no lleva la batuta como un abuelo encantado con el nieto, sino que tiene ganas de danzar.

Cuando juegan los críos juega Goya con ellos. Los niños de salón son demoledores del salón, con sus pompas y vanidades. Preside la obra de Goya un complejo de hermandad—sin dependencia—con Rembrandt; una influencia, además, de Oriente; un recuerdo de la aldea; otro de los colores vistos en la niñez; otro recuerdo de los sueños... ¿Y quién sabe lo que hay en el númen goyesco? Sus críos viven, andan, respiran. Distraídos o pensativos, ensimismados o enjualdridos, traviesos o quietos, nos brindan un atrayente Universo. Cuando Goya los pintó estaban bastante sólos. No parecen muy acompañados los de hoy. Tal vez Walt Disney nació para comprenderlos por estimarlos desde que Goya los dejó de la mano, como está el chicuelo del tapiz «Guitarrista ciego» que Goya nos dió como símbolo de la niñez desamparada.

⁂

¡Inmenso Goya! Carichato parecido a Beethoven; pastor en la infancia; carrañoso de joven y de viejo; padre de veinte hijos, sin sobrevivir al padre más que uno sólo—Javier—; pincel endemoniado, que mordía al decir con ceño: «Rembrandt y yo»; amigo de tonadilleras llanas como duquesas y de duquesas altivas como tonadilleras; contertulio de merendoleros, brujas, majos de rumbo y sin rumbo; aficionado a la indagatoria heráldica hasta descubrir un asno como antepasado troncal del linaje de Godoy; evocador de los dichos del campo de Cariñena como «salud y campicos»; reñido con la ortografía cuando decía que se quemaba «bibo»; irreverente hasta contra los propios accesos de melancolía; incapaz de contabilizarse; renovador de la pintura, multiplicándola por lu-masa, no por lu-hilada; castigo de prudentes y pelotilleros; inventor de colores al parecer, en realidad vistos de aceite virgen, azul-primavera, plantas montaraces y resevas por un sol de justicia; reflexivo y paciente para combinar colores, barroco para movilizarlos y capaz de dejar al modelo en evidencia: a la reina, furiosa de lascivia; a Fernando, bellaco y marrajo; a Carlos, manso perdido; a las infantas, acotarradas o lechuzonas, colgantes de un palitroque de jaula. Y un hombre así murió en la indigencia. No se pudo pagar el entierro.

Vendaval de veracidad, pulso de terremoto dominado, virulento acompasado por el placer de re-crearse, es decir, de volverse a crear al dejar sus obras llenas de gracia intocable. Una pincelada más sería un borrón, una pincelada menos medio borrón.

Parece que nos espera para merendar en la pradera, para chancear y volver a casa agotados del todo.

Incapaz nos parece de acompañar a los coloristas venecianos, a los concentrados florentinos, a los minuciosos de Flandes en un Museo. La vecindad del Greco perjudicaba a éste y a Goya. Habría de tener el maño un Museo de traza neoclásica para él sólo con discretos toques—no retoques—barrocos para atenuar la rigidez monumental de lo griego y romano rehecho. Habría de tener una sala de tapices, otra de aguafuertes, otra de retratos. La imponente bibliografía universal figuraría entre muebles, de época o sin época, pero ausente hasta el menor asomo de bibelotería. Espacios gratos llenos de airosas españoletas surgiendo de orquestas de cuerda... En fin, Goya enterizo y delicado a la vez, tal como será para nuestra delectación por los siglos de los siglos.

Si en la Biblioteca del Instituto de San Isidro me sugestionó el cursillo silencioso dedicado a Gracián, el Museo del Prado fué para mí cierto tiempo la Casa de Goya. Partía de cierta necesidad biológica que nos mueve a admirar sin beatería. No renunciar al entusiasmo ni a disimularlo, eso, no; pero darle sencillez y a la vez fluidez abierta más que devoción cerrada; procurar que Goya, no nos dé ningún susto con brujas ni santos, que ni nos haga poner los ojos en blanco; que nos salve de hacer literatura frente al lienzo, costumbre hoy arraigada entre los que no saben hablar del Greco sin repetir a Barrés, a Cossío o a Camón, de Goya sin repetir a Beruete. Es preferible que cualquier espasmo nos deje en casa incapaces de ir al Museo que transitar por él de espasmo en espasmo y de colapso en colapso.

Precisamente Goya nos da todo su secreto «traducido» en imponderables y ponderables que no son de fácil separación, pero si de fácil acceso en el conjunto. Cuando vamos a comprobar el arte de un cocinero ¿qué nos importa la receta, la norma de que se valió el tal cocinero para confeccionar el plato? Ya nos acompaña la vista para contemplar, como el olfato y el gusto, para «traducir» en sensaciones de calidad ponderable ligada con lo imponderable el efecto completo de lo que inferimos. Que falte o sobre tal o cual condimento podemos afirmarlo preventivamente, pero la técnica total se nos escapa por pedante, sin que por ello dejemos de juzgar con certeza sin sujeción a reglas de cocinero lo que presenta el cocinero. Pues bien: cuando el cocinero es Goya ¿a qué preguntarle o preguntar al crítico el por qué de aquel morado denso que vemos en un lienzo y que siendo de igual tono y de igual contextura que aquel otro morado de otro, resulta que el primer morado es de lana y el segunda de seda? Todo se interpreta a ciencia cierta ante el genio asequible; si no es asequible, no es genio ni nada.

⁂

Gracián es pluma movida y barroca. Goya es pincel-sonda de lo que parecía insondable. Barroca resulta la obra de Goya, como el dicho de una castañera picada de Ramón de la Cruz cuando calla y maneja la sartén de asar y la constelación de ascuas, o se hace el moño-rodete. Hablando, resulta redicha y cargante si se cree graciosa. Si los modelos pintados hablaran, habría que desmontarlos.

Tanto Gracián como Goya son dos ejemplos de mañería universalizante desde cunas aldeanas, dos potencias elevadas por sí mismas, como veremos que fué Costa.

FELIPE ALAIZ.

UNIVERSITES DE PARIS Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

El mitin de CLERMONT-FERRAND

Tal como se venía anunciando, el domingo 29 de julio, tuvo lugar en una de las espaciosas salas de la Maison du Peuple de Clermont-Ferrand, organizado por la S.I.A., un acto en conmemoración de su fundación y de la revolución española.

A las diez de la mañana abre el acto el compañero Rodríguez, quien tras breve exposición sobre la significación del mismo, haciendo exaltación de los lazos de solidaridad que hermanaron al pueblo español posibilitando el triunfo inicial de la revolución y su continuidad de lucha por espacio de tres años. solidaridad, dice, que queda patentizada con nuestra presencia aquí y debemos reafirmar haciendo cuanto desde el exilio podamos en bien de los que en España, desafiando el rigor de la actuación clandestina, siguen luchando por el retorno de aquellas jornadas, cede la palabra a

LANGA POR S.I.A.

Somos por naturaleza poco tradicionalistas—empieza—, sin embargo, nos hemos reunido aquí para celebrar una fecha de imborrable memoria para todo refugiado español: 19 de Julio de 1936. ¿Quién de nosotros, refugiados. no recuerda con emoción esa fecha? ¿Quién no conserva recuerdos gratos o tristes de aquellos días intensamente vividos, en que la pérdida de un familiar, de un amigo, nos alcanzó casi a todos y era sordo grito de angustia ahogado en los pechos que con más ardor se entregaban a la lucha?

El 19 de Julio de 1936 marcó una era nueva. De él surgieron atrevidas innovaciones, se crearon distintas organizaciones y entre ellas surgió también S.I.A., en pleno fragor de lucha. Nació de ese espíritu solidario que caracteriza a los hombres, a los pueblos. que no tienen embotada su sensibilidad. y les impele a tender su ayuda al hermano que la necesita. Internacionalmente se constituyeron comités y de todas partes, en mayor o menor proporción ayuda; ayuda que era también distribuída sin distingos, sin llevar nuestra etiqueta, por eso es que muchos, a sabiendas o no, pretendieron ignorarla.

Desgraciadamente S.I.A., constituída al margen de todo partido, de toda ingerencia política, no obtuvo de la masa obrera mundial, minada de liderismo, el concurso necesario. Se desarrolló al calor del ambiente libertario y en ese sentido multiplicó su ayuda cuanto pudo.

Vosotros sabéis cuál fué el final, la entrada en Francia ametrallados por tanques y el internamiento en campos de concentración. Niños, mujeres, ancianos, enfermos y el ejército en derrota, medio millón de seres que había que atender, vestir, alimentar S.I.A. se reorganiza, pero la ayuda es mínima ante la necesidad. Otras preocupaciones hicieron abandonar un tanto esa labor social. El fascismo que amenazaba al mundo, tras haberse aposentado en España fué tomando nuevas posiciones. Vino la anexión de Austria, luego Checoeslovaquia y así sucesivamente hasta el estallido mundial.

Refiérese con datos estadísticos, al trágico balance arrojado por esta cruenta guerra y contrasta las obras de bienestar social que hubieran podido hacerse con el fantástico coste monetario que la contienda mundial ocasionó. Destaca la generosa e importante aportación de vidas que hiciera el movimiento exilado español, unos actuando en la resistencia, otros incorporados en los ejércitos aliados, y otros, muchísimos. pereciendo en los campos de concentración nazis.

Pese a todo ello—añade—, todo ese sufrimiento, toda esa generosa entrega, no ha tenido siquiera la recompensa de posibilitar la libertad de su pueblo. Veinte años después, para vergüenza de «democracias» y «patrias del proletariado», que dijeron luchar por la libertad de los pueblos, Franco sigue ejerciendo su tiranía en España y hasta ha conseguido representación en la farsa mundial que suponen ciertos organismos internacionales.

Como decíamos, S.I.A. tuvo una época y se apagó; mas luego, con la liberación, volvió a resurgir y, como antes, dió sin exigir factura. Hoy, a tenor de sus posibilidades, sigue llegando adonde es requerida, aunque no encuentra en muchos el eco que su tarea de ayuda, de solidaridad humana debiera despertar.

Vemos con frecuencia refugiado que, disfrutando de relativa comodidad, se desentiende cada vez más de la organización a la que había pertenecido y menos aún se preocupa de hacer algo en bien de la sufrida España y, si no otra cosa, aportar al menos ayuda material. Los años parecen haberle hecho olvidar que la lucha no ha cesado en España, de que la resistencia. con períodos más o menos álgidos, es siempre sorda, activa; que ello trae como consecuencia, el calvario de las cárceles, la miseria agudizada en el hogar y que todos esos hombres, esos seres, no merecen ser olvidados. Hay que mancomunar esfuerzos, ayudarles, hacer más fuerte el empuje de esa resistencia que ya no sólo existe en la parte obrera, sino que se observa en otras capas sociales disconformes también.

Hagamos más amplia, más efectiva la labor de Solidaridad Internacional Antifascista y avergoncemos al refugiado egoísta que mañana, al ser interrogado por los que allí quedaron sobre lo que ha hecho, tendrá que agachar con vergüenza la cabeza.

(Continuará esta reseña en la próxima edición.)

IV CAMPEGGIO INTERNACIONAL ANARQUICO

COMUNICADO

Muchos compañeros se habrán preguntado por las causas del retardo en el inicio, por la escasez de noticias sobre los trabajos desarrollados por la Comisión encargada de la preparación del IV Campeggio Internacional.

Como era de imaginarse la razón fué que malogrados los esfuerzos realizados en el curso de estos dos últimos meses no habíamos conseguido encontrar una solución satisfactoria, ni una respuesta definitiva acerca de la localidad propuesta: Cecina, Marina de Pisa. Y se llegó a una fecha crítica sin la posibilidad de iniciar la propaganda.

Los compañeros de Pisa utilizaron todos los medios para obtener de las autoridades competentes la concesión de la pineda solicitada, y al fin la demanda fué rechazada. En Cecina, donde las esperanzas eran mayores, después de habernos mantenido tanto tiempo en la incertidumbre, nos ha sido negado el uso de la pineda para nuestro Campeggio.

Habiendo llegado ya a fines de Julio nos hemos replegado sobre Carrara, concentrándose aquí todos nuestros esfuerzos a fin de obtener la concesión de una parcela en la pineda de la Marina de esta ciudad. Después de tantos esfuerzos y gestiones podemos finalmente anunciar que el IV Campeggio Internacional Anárquico será inaugurado a primeros de agosto en Marina de Carrara, en la localidad denominada Paradiso (el nombre de por sí es bastante significativo).

Como en años anteriores estamos procurando dar a la instalación aquellas particularidades de imprescindible necesidad, capaces de satisfacer a cuantos acudan. Nos consuela, sin embargo, después de lamentarnos por el retardo, la belleza del lugar elegido. Este se presenta óptimamente desde el punto de vista panorámico. La pineda es verdaderamente acogedora y dista del mar tan sólo 50 metros. La localidad es fácilmente identificable, siendo enlazada directamente desde la estación ferroviaria por un frecuente servicio de filobuses, los cuales hacen final de línea a pocos metros del lugar donde se instala el Campeggio. Estos llevan escrito en los carteles el denominativo de Paradiso.

No estará de más que los compañeros, considerando que la afluencia será necesariamente concentrada en un período más breve que los años pasados, siendo que además se prevee una asistencia más numerosa, procuren equiparse por cuenta propia del material necesario (mantas, sábanas, tienda, etc.). Esto se recomienda particularmente a aquellos compañeros que lleguen en torno al 15 de agosto A tal fin dirigimos particular invitación a los compañeros, grupos y federaciones que posean material adecuado para que nos lo envíen con tiempo útil.

Dirigimos también un llamamiento a todos los compañeros para que no falte la colaboración económica indispensable para que la iniciativa pueda ser afrontada con todas las garantías para que le aseguren el éxito. Es de esperar que los compañeros sabrán valorar la urgencia de este requerimiento.

***

Es nuestro deseo dar a conocer a los compañeros, como se hizo el año pasado, el programa de las actividades que se desarrollarán durante el Campeggio. Para hacerlo, naturalmente es necesario que aquellos compañeros que tengan sugerencias o propuestas a hacer, o que quieran colaborar personalmente, lo hagan conocer urgentemente. (Por ejemplo: para las conferencias es necesario fijar la fecha que deben tener lugar y el tema.)

Nos han llegado ya propuestas que damos a conocer dada la importancia, de forma que los compañeros estudien los problemas y nos den sugerencias sobre el mejor modo de realizarlas.

Los compañeros de la Federación de Val di Magra (Sarzana), en una reunión celebrada el 22 de julio, han lanzado la idea de una reunión aprovechando la afluencia de compañeros en el Campeggio, ampliándola a todos los compañeros de Italia, donde discutir la posición del Movimiento frente a la actual situación y en relación a ésta, sobre la preparación en el más breve tiempo posible de un Congreso Nacional.

Los compañeros de la C.R.I.A., sea directamente o a través del Boletín que editan, nos han dado a conocer la posibilidad de que se realice (propuesta hecha durante las reuniones pre-Congresuales en el III Campeggio) un Congreso Internacional con sede en el propio Campeggio, en Italia, propuesta que ha sido acogida favorablemente por diversos movimientos de lengua, habiendo sido ya fijada la fecha para el año 1957.

En previsión que el Congreso Internacional tenga que tener lugar en Italia y en el Campeggio (propuesta aceptada favorablemente inclusive en el último congreso de la F.A.F.) sería oportuno que los compañeros, aprovechando las reuniones que tendrán lugar en Marina de Carrara en el próximo mes de agosta, se propongan un estudio con miras al movimiento internacional y aporten soluciones positivas a fin que todas las responsabilidades que resultaran a nuestro movimiento de tal decisión puedan ser afrontadas y realizadas.

Una jornada será nuevamente dedicada a los jóvenes, y esta vez después del trabajo realizado por la Comisión de Relación de juventudes, esperamos que la iniciativa propiciada en el III Campeggio pueda concretizarse en el actual.

Es de esperar que los compañeros acudirán numerosos y recomendamos a los que piensen venir informarnos con tiempo de su llegada a fin de que los encargados de la instalación puedan proveer a sus necesidades.

Confirmamos nuestro deseo, con la colaboración de todos, de llevar a término aquellas actividades que en los años pasados han dado al Campeggio aquella particular característica que a todos ha satisfecho (exposiciones de arte, prensa, librería, etc.). Teniendo en cuenta estos objetivos, los compañeros que puedan colaborar con el material necesario, recomendamos nos lo envíen con tiempo útil.

Con el augurio de poder encontrarnos pronto, en fraterna comunidad y en activa colaboración dirigimos a todos nuestro saludo.

Carrara, 27 julio 1956.

IV CAMPEGGIO INTERNACIONAL ANARQUICO.
LA COMISION

Para la correspondencia, envíos, etcétera:

Andrea Lucetti, vía A. Menconi, AVENZA-Carrara.

VIDA DEL MOVIMIENTO

CONVOCATORIAS

La F.L. de Grenoble pone en conocimiento de todos sus afiliados que, como de costumbre, la próxima asamblea general tendrá lugar el 12 de agosto. Se ruega máxima asistencia y puntualidad.

JIRAS

La C. de R. del Aude-P.O. organiza una jira para el 15 de agosto a celebrar en los bellos alrededores de Quillan. Salida del café Continental a las seis de la mañana. Autobuses departamentales a las ocho, frente al café du Commerce.

—La F.L. de Carcassonne comunica a todos los compañeros de la localidad y alrededores, que organiza un viaje en autocar para el 15 de agosto al objeto de asistir a la jira que tendrá lugar en Quillan. Salida a las 6'45 frente al café Glacier. Para inscripciones dirigirse a Pepito, camarero de dicho café.

—La Regional de la F.I.J.L. núm. 2, con sede en Toulouse, organiza una gran jira que tendrá lugar en la Colonia de Aymare los días 1 y 2 de septiembre. Invita a la misma a cuantos compañeros en general deseen visitar Aymare.

PARADEROS

Hermógenes Domínguez, avenida Víctor Pilles, núm. 36, Tarascón (Ariège), desea conocer el paradero de Antonio Gómez del Pulgar, quien últimamente se encontraba en las Landes.

—Antonio Hernández, residente en Caen (Calvados), 69, rue Saint-Pierre, desea ponerse en comunicación con el compañero Rafael Castillo, que residió en Moncada (Barcelona).

—Quien sepa del paradero del compañero Sevillano Navaridas, que durante nuestra guerra perteneció al batallón «Malatesta», lo comunicará a Sebastián Arejola, 23, rue Eugène Sué, Tours (I. et L.)

Concentración libertaria en el Macizo Central

EL día 22 celebró la jira anual conmemorativa al 19 de julio el Núcleo del Macizo Central en el pintoresco lugar que ofrece el Lago de Chancelade, al que, como estaba convenido, acudieron los compañeros y compañeras de Montluçon, St-Eloy-les-Mines, Pontaumur, Clermont-Ferrand, Romagnat, Aubière, Gerzat, Riom y Vichy.

Fué un día de verdadero entusiasmo por parte de todos los asistentes a la jira, tanto el entusiasmo de verse y conversar mutuamente en fecha tan importante e inolvidable para el antifascismo español y para la Confederación Nacional del Trabajo y el Movimiento Libertario ibérico, en particular, como por el anhelo de pasar un día en plena Naturaleza al margen de toda cotidiana preocupación.

Después de divertirse la juventud con el entusiasmo y dinamismo que le es peculiar en deportes varios, de expansionarse los adultos en aquello que les venía de grado y de recrearse los amantes del paisaje en los bellos parajes que plácida y desinteresadamente ofrece al observador la Naturaleza contemplada en aquellos momentos en los pintorescos contornos que ofrece el lago de Chancelade, se dió la voz de «¡al festival!» y al lugar en que se iba a celebrar acudimos todos.

Tal y como había anunciado al Núcleo, el Grupo Artístico Cultural de Clermont-Ferrand puso en escena el sainete cómico en dos actos «El sexo débil», el cuadro cómico «María de la O», «El pijama», «Como en España ni hablar», el monólogo social «En una jefatura de policía franquista», y se recitó la poesía «Siempre Niña», en la recitación de la cual puso todo su entusiasmo la compañera Josefina Naranjo.

Con tanta voluntad como entusiasmo representaron sus respectivos papeles los compañeros y compañeras Crescencio Rodríguez, Fau, Francisco Gómez, Misut, Libertad, Berta, Rosita Mateo, así como el compañero Francisco González, director del Grupo Artístico y el compañero Naranjo como locutor, venciendo unas y otros con voluntad las dificultades que es de suponer con un escenario improvisado al aire libre y los inconvenientes que es de suponer para llevar a cabo la actividad que nos ocupa, finalizando el festival con gran contento y aprobación por parte de todos.

Hubo, además, cantos regionales que distrajeron a unos y a otros y en los cuales la alegría y el entusiasmo puso de manifiesto la buena predisposición por parte de todos en general por distraer y distraerse con tanta sencillez como buena voluntad.

La armonía, la fraternidad y el respeto acompañó en todo momento a todos los asistentes a la jira, al tiempo que el día, no lluvioso al cabo de más de una semana, permitió completar el éxito de la concentración libertaria y regresar a nuestras respectivas localidades contentos de haber pasado tan buen día en fecha tan importante.

CORRESPONSAL

Festival en Brive

La Federación Local de Juventudes Libertarias de Brive ha dicho también presente en la conmemoración de este XX aniversario del 19 de Julio. A tal fin organizó una velada teatral la que fué un éxito rotundo desde todos los puntos de vista. Con las juventudes colaboraron los compañeros de la C.N.T. y el Grupo artístico de la localidad. Dicho grupo hizo desfilar por la escena cuatro artistas más que de ordinario. Estos, sin que ello suponga merma de mérito para los demás, se hicieron acreedores de los aplausos que les otorgó el auditorio. Tanto Josseline y las hermanitas Figueras con sus respectivos violines como Eva en el canto, nos deleitaron. El grupo nos presentó igualmente a las compañeras ya conocidas entre nosotros, Montserrat y Armonía, cada una actuando en su arte preferido. Fueron muy aplaudidas en sus intervenciones. Todo lo que antecede fueron números de varietés, intercalados en los entreactos del drama «Juan José» que, a petición de muchos amigos del teatro, puso en escena el grupo de Brive.

La representación fué superior a lo que generalmente se nos tiene acostumbrados. Los actores se sobrepasaron a tal punto, que nos dieron la impresión de estar presenciando una pieza interpretada por profesionales. Fueron todos muy aplaudidos.

El drama no es en sí socialmente de los de primer orden, toda vez que la cosa se reduce a una cuestión de pasión y amor que un hombre siente por una mujer y al que ésta corresponde en parte, hasta que la miseria y el hambre hacen mella en el hogar y es entonces cuando se inicia el drama. Pero lo que de él hemos entresacado y lo que hacemos nuestro las JJ.LL. de Brive, es aquella intervención de «Ignacio» — con lo que se nos prueba además que en esta obra no hay personajes secundarios — cuando dice: «Estas revoluciones de quítate tú para ponerme yo son de los políticos; pues que se las hagan ellos. Pero una revolución nuestra, hecha por y para nosotros, no una, diez, cien veces que me lo pidas te diré sí; estoy pronto y hasta perdería esta otra pierna con gusto». Y esta sólo frase nos ha parecido que sintetizaba toda una teoría, sobre todo cuando es repetida en conmemoración de la Revolución de Julio. De ahí que nos haya entusiasmado la obra, los intérpretes y los organizadores, estos mozalbetes de las JJ.LL. que tan a propósito han sabido elegir la fecha y la pieza que debía representarse.

El ambiente, corriendo la organización a cargo de las juventudes, ha sido más jovial y animado que otras veces y los beneficios, 6.655 francos, han sido destinados pro-España.

Vaya nuestra más sincera felicitación a los actores y organizadores de la magnífica velada que dejamos reseñada.

ANGLES

Revistió un gran éxito la jira a la isla Marguerita

La jira de carácter internacional en conmemoración del XX aniversario de la Revolución Española, realizada bajo los auspicios del grupo Elisée Reclus de Niza, se desarrolló con pleno éxito, en la fecha del 22 de julio.

Vayan primeramente, nuestras felicitaciones a los organizadores, en lo que se refiere a la comida en común, a la bebida fresca e higiénica, a lo apropiado del lugar. A José y Renée, a Athos y compañera, a Porthos, Adurriaga, Fernández, Barba, Maurice, Paon y compañera. Vaya nuestro saludo a la presencia solidaria y fraternal de Robert Louzon, animador de la revista «La Révolution Prolétarienne». A Dorlet, director de «Défense de l'Homme». Al eminente hispanista de la Facultad de Letras y compañera. A los amigos y amigas socialistas y libertarios de Niza y Cannes. A los compañeros venidos de Italia. Sin olvidar a la compañera Nonor, víctima de un estúpido accidente.

Hablaron en nombre del grupo organizador Paul Rassinier, Constancio Planas, por el Movimiento Libertario Español; la profesora Therèse Roneco. Cicutta, del Movimiento Libertario Italiano; Gruz, en nombre de la Libre Pensée. Además, intervinieron Donatti. socialista italiano, y Fernández, viejo militante esperantista y libertario español.

Rassinier, el conocido escritor, autor de «Candasse», le «Mensonge d'Ulise» y del «Discours de la dernière chance», terminó su intervención, aguda y profunda, con la lectura de un texto magistral del gran escritor Albert Camus, publicado en la revista suiza «Témoins», en conmemoración precisamente, del XX aniversario de la Revolución Española. Dicho texto merece entrar en una antología de páginas maestras. En todo caso, creo absolutamente necesaria su traducción al español y su publicación en nuestra Prensa.

La compañera Romeo hizo un discurso vibrante de emoción, sentimental y humanitario. Nunca podremos olvidar —dijo—a aquellos magníficos combatientes antifascistas de Bilbao, Irún y San Sebastián que vimos luchar hasta el último momento a orillas del Bidasoa y que pasaron la frontera maltrechos pero dignos.

Gruz, después de leer una carta de adhesión al acto del presidente nacional de la Libre Pensée, André Lorulot, pronunció un valiente discurso de tonos libertarios, denunciando los despotismos blancos o rojos, que pretenden aniquilar la máxima aspiración del hombre hacia el progreso y la libertad.

La intervención documentada del compañero Planas tuvo por objeto revelar, a un auditorio en parte impresionado por la leyenda del anarquismo utópico y soñador, el carácter eminentemente realista y constructivo del Movimiento Libertario Español. Poniendo de relieve los fundamentos proudhonianos y federalistas del anarquismo español, historió sus actividades concretas en el plano de la reconstrucción social y económica, sobre todo en lo referente al cooperativismo de consumición, a la pedagogía racionalista, a la cultura en general, por medio de los Ateneos Libertarios.

Habló detalladamente de las influencias morales del anarquismo español, con visión más clara de las realidades geográficas, hidrológicas, agronómicas y económicas de la región ibérica que ningún partido político, pues mientras los estadistas y políticos *distinguidos* se burlaban del genio de Joaquín Costa los anarquistas lo defendían y hacían suya su obra magnífica. Y aplicaban contra viento y marea en 1936 su colectivismo agrario en centenares de pueblos de Aragón, Cataluña, Levante y Castilla.

Antes de terminar, el compañero Planas explicó la intensa actividad libertaria desplegada en estos veinte años de clandestinidad, recabando de los amigos de la España verdadera la solidaridad y la máxima atención en el período crucial que vivimos, en vista de la caída del déspota.

CORESPONSAL.

Como beneficio de la jira, el grupo Elisée Reclus destina la cantidad de cinco mil francos pro-España.

POZNAN Y MADRID

LOS demócratas y colonialistas del mundo entero se desgañitan en histéricos gritos a propósito de la revuelta provocada por su propaganda, si no es también por su participación directa con agentes y armas en Polonia.

Pero nosotros, los miserables españoles que hemos aprendido en nuestra propia carne el valor de sus sentimientos, fríamente pensamos la situación y no vemos otra cosa más que la reacción interesada de una posición internacional de un grupo contra otro y no como debiera ser, una solidaridad humana ante la desgracia de un pueblo que viviendo oprimido trata de evitarlo en un sobresalto violento.

Su humanidad no va unida más que a su conveniencia.

Cierto es que la monstruosa nube roja del imperio ruso se ha abatido sobre el pueblo polaco como sobre otros pueblos, y que esto ni es justo ni tolerable, pero no es menos cierto que en la misma situación nos encontramos los trabajadores y el pueblo español para quienes no existen atenciones del tipo de las que se pretenden para los otros. ¿Egoismo? No, amigos, constatación exacta y desgraciada de una situación de hecho que no representa para ellos (los llorones) más allá de una situación impersonal sin significado social ni humano explotable en su interés; único que verdaderamente les preocupa.

Lerdos no somos para no tenerlo previsto, pero sentimos la necesidad de proclamarlo para conocimiento de los que no saben y ludibrio de los que tan descaradamente provocan y mantienen mascaradas tan grotescas y con fines y resultados tan horribles.

Hasta la ayuda de los sindicatos libres (sindicatos al fin) se anuncia activa para solidarizarse con la acción de los rebeldes, mientras que a nosotros ni siquiera palabras de aliento se nos dedican. Como si la causa de los obreros y pueblo polaco no fuera ni más ni menos que la misma que en España provoca idénticas reacciones. No lloramos ni mendigamos, pero exalamos nuestras verdades como martinete moral con el que golpeamos a la enclenque ética de los que así proceden, que aún siendo obreros, por el hecho de trabajar, no representan más que la excrecencia moderna de un capitalismo inteligente insensible en su egoísmo ante las mayores contradicciones.

¡Pobres obreros de Poznan! ¡Lástima de mártires in tiles que creen luchar por su emancipación y no hacen más que facilitar la acción de las gruesas piezas del tablero mundial del que no son, como nosotros, más que indefensos peones!

Es el jaque y mate de lo que se opone al capitalismo con un sistema diferente, lo que pretenden abatir sus circunstanciales amigos, y no la defensa de su lógica e indispensable emancipación de la tiranía que directamente les oprime lo que buscan. Los mismos tiranos le esperan a ambos extremos de la geométrica figura que forma el tubo que representa su situación uno de cuyos extremos han dejado aparentemente viable los que no los tenían directamente bajo su látigo.

Que sepan, si estas líneas pueden llegarles, que los únicos amigos que poseen, cosa que se demostrará si el caso llega, como llegó en España, somos nosotros, los enemigos de unos y de otros, de los que aplastan y de los que impiden consciente y friamente que salgan de tal estado.

Nuestra ideología es similar y también nuestro interés estriba en la desaparición de todas las dictaduras contrarias a la dignidad humana que aún andan sueltas por el mundo.

Vivan pues los rebeldes polacos libres y conscientes. Pero abajo los falsos amigos circunstanciales y sus enemigos directos de hoy.

Las lágrimas quisieran saltarnos a los ojos ahora que nuestra enardecida mente nos presenta insistentemente el paralelo de Madrid 1936-Poznan 1956, pero no saldrán, no se agotaron ya en nuestra reserva, y si alguna quedara, la guardaríamos inempleada para no provocar la sonrisa de conejo que su vida provocaría en los invisibles responsables de tanta tragedia.

QUISQUILLA

Rabat, 29 junio 1956.

El festival del "Palais des Sports"

El domingo, 22 de Julio, en la espaciosa Sala del Palacio de los Deportes, bajo el signo de Solidaridad Internacional Antifascista, con motivo de la conmemoración del 20 aniversario de la Revolución Española, se celebró un grandioso espectáculo de variedades, con el concurso desinteresado de artistas nacionales venidos de Burdeos, Marmande, Castres y distintos puntos del Sud Oeste de Francia, contando entre ellos los de Toulouse.

Consecuencia del mitin de por la mañana, donde los desplazamientos de compañeros y amigos en autobuses y otros medios de locomoción, constituyó tal afluencia que una gran parte no pudo alojarse debidamente en la Sala, ocupando los pasillos y la calle, ha dado lugar a que las localidades se agotaran debido al numeroso público que con su contagioso entusiasmo hizo que los artistas se superasen como nunca. Ha sido algo impresionante, apoteósico.

Comentando la primera parte del espectáculo y comenzando por los pequeños artistas, afirmamos que el inmenso auditorio se deleitó contemplando y oyendo la encantadora y precoz criatura, Maryse Morera, venida de Burdeos, en su interpretación de «Fiesta del Tabaco», «Más lejos», «¡Las mujeres!», «María Cristina», «España cañí», y «Violetas imperiales», como igualmente el pequeño Tena, acompañado por su padre a la guitarra, artista local que en otras ocasiones hemos aplaudido en sus irreprochables «El Berebito», «Tantina de Burgos» y «Farruca». Finalizamos en los peques Rosita y Carlos, venidos también de Burdeos, dos encantadoras criaturas a las que admiramos entusiasmados sus prodigios en «El pequeño zapatero», «Danza eslava», y «Danza 1900».

Arroy y Yorra, profesionales de gran valía, nos entusiasmaron de tal forma con sus creaciones «Danza nacional», «Bolero de Ravel», «Danza mulata» y «Malagueñas», que les requerimos constantemente.

Oímos deleitados a los rapsodas Inesita Aparicio que, a pesar de sus 7 años, recitó con arte y maestría, su linda poesía «España»! a Ruzafa, imponderable en sus recitales «Romance de la viuda» y «Andaluz y Catalana», y a José Cervelló, conocido por todos como el «Poeta del Ebro», recitando magníficas poesías de su composición, entre las que destacó «Las dos Españas».

Olga, la estilizada belleza de su arte depurado y de su persona, la prodigiosa danzarina española, figura destacadísima en su género, a la que, tantas y tantas veces como ha actuado la hemos contemplado embelesados por las emanaciones espirituales de su embrujo, nos cautivó nuevamente con sus impecables ejecuciones de «El Antequerano», «La corrida», «Bolero Mallorquín» y «Jota de la Dolores».

La segunda parte del festival lo llenó todo el «Cuadro de Aragón» con el concurso de bailadores y cantadores de la emotiva «Jota», y la magnífica «Rondalla del Ebro». Nuestro deseo sería citar a todos y cada uno de los que tomaron parte en este grandioso cuadro, pero ciertas limitaciones de espacio en la prensa nos lo veda, limitándonos citar a algunos como a Gerónimo, que se superó como nunca en sus magníficas «Jotas navarras», así que la inconmensurable Pilar, que hizo delirar al «respetable», quien la obsequió con estruendosos aplausos al final de cada una de sus «Jotas aragonesas». El baile de la Rondalla de Aragón corrió a cargo de los ya citados encantadores Rosita y Carlos, y de los famosos Arroy y Yorra. La vistosidad y suntuosidad del vestuario de los artistas, la música selecta de la eminente pianista, Mme Jolivert, que tuvo a su cargo la primera parte, la soberbia Rondalla, la acertadísima presentación del espectáculo por el compañero Ruzafa, elegante animador del mismo, la exaltada animación del público y la plausible superación de los artistas, hizo de este fiesta fraterna un acto de feliz recuerdo. No debemos ni queremos terminar sin antes felicitar efusivamente, ni dejar públicamente de agradecer a ruego de la misma, la noble y desinteresada gesta de todos cuantos tomaron parte a tan magno espectáculo.

Arturo SANCHEZ

Charla comentada en Le Creusot

El domingo día 8 de julio tuvo lugar en Le Creusot (S.-et-L.), una charla comentada a cargo del compañero Rafael Royo sobre el tema «Responsabilidad del militante».

Comenzó el conferenciante diciendo lo que es y debe ser la actuación verdadera de un militante de la Organización confederal; arguyendo que él mismo debe ser responsable de sus actos en todos los aspectos de su vida, ya sean morales o materiales; tanto en su vida privada como en el trabajo y en la conviviencia con los demás, y, sobre todo, en esa actuación en la Organización, ya que son los militantes los que forman una organización y deben cuidar de la marcha interior orgánica y someterse a los acuerdos tomados por mayoría, aun cuando pueda suceder que algunos de estos acuerdos choquen con el criterio personal de ellos, y no solamente debe existir ese sometimiento normal sino que debe velarse para que se lleven a cabo.

Cuando una Federación Local decae y sus actividades quedan reducidas a una mínima expresión son los militantes de ella los responsables directos de esa situación por su apatía y falta de celo, y no deben contar con el número sino con la calidad moral y la verdadera responsabilidad de cada uno, debiendo escoger lo que de bueno reste entre ellos y actuar de forma tajante para que nadie se llame a engaño, cortando de una vez y para siempre con ese relajamiento moral y esa apatía que puede envolverles a todos de una forma paulatina pero segura.

Lamentó la ausencia de los miembros del Comité al acto que se celebraba y los hizo responsables de esta situación por considerar que no habían actuado como correspondía a verdaderos militantes, ya que ellos eran principalmente los llamados a solucionar los problemas que se suscitasen y si no lo hacían era porque de militantes no tenían más que el nombre.

Se refirió seguidamente a la nota aparecida en la prensa confederal con motivo de una reunión conjunta entre personas de todos los sectores celebrada en Le Creusot con motivo de la celebración del 1.º de Mayo; criticando su desgraciada redacción sobre todo en el párrafo que decía «la unión por encima de todos los ideales», diciendo que esa frase era un flagrante atentado moral contra nuestra manera de ser y pensar y actuar. No podemos hacer una unión con los mayores enemigos de nuestras ideas, dijo, exponiendo a continuación las muchas veces que ha sido traicionada esta unión por los que sólo anhelan convertirla en trampolín de sus nefastos deseos políticos. Llamó la atención de los compañeros que han sido sorprendidos en su buena fe; terminó la conferencia haciendo las aclaraciones precisas a los compañeros que durante el curso de la misma realizaron determinadas intervenciones.

Correspondencia administrativa de «CNT»

Baselga A., Castres (Tarn): De acuerdo pago suscripciones.—Jordán M., Aurillac (Cantal): Abonas hasta fin de año—Muñoz J., St. Paul Fenouillet (P.O.): Idem, hasta fin de año.—Moreno F., Gardanne (B. du Rh.): Conformes pago «Nov. Ideal».—Tomeo C., Grand'Combe (Gard): De acuerdo con tu giro.—Domingo R., Tours (I. et L.): Coincidimos con tu liquidación.

Hernando F., Unieux (Loire): Conformes, pagas hasta fin de año «CNT» y «Nov. Ideal».—Ferré J., St. Nazaire (L. Inf.): Distribuímos tu giro como indicas.—García B., Cransac (Aveyron): De acuerdo pago suscripciones.—Anoll J., St. Laurent-Cabrerisse (Aude): Pagas año 1956.—Seron F., Sahorre P.O.): Idem, año 1956.—Terroba R., Poitiers (Vienne): Idem, año 1956.—Ribet A., Bourrouillan (Gers): Abonas hasta número 589.

Martínez E., Poitiers (Vienne): Coincidimos en el pago de las suscripciones y paquetes. Delgado, Mora y Virgilio, Mazamet (Tarn): Abonáis segundo trimestre.—Lavila J., Castres (Tarn): Pagas segundo semestre 56.—Siles de Rennes (I. et V.): Abonas hasta 10 agosto.—Balaguer V., St. Pierre-Mesage (Isère): De acuerdo con tu giro, que distribuímos.—Merino J., Llauro (P.O.): Pagas hasta fin de año.

Campoy J., Fumel (L. et Gne.): Conformes, pagas hasta núm. 585.—Hernández J., St. Laurent Salaques (P.O.): Idem, abonas hasta núm. 584.—Germán A., Montreuil-l'Argille (Eure): Pagas hasta fin de año.— Dumas J., Artenay (Loiret): Abonas suscripción primer semestre 1957.—Solé E., Sevrier Vallejo T., Verdun-sur-Garonne (T. et (H. Savoie): De acuerdo con tu giro.—Garonne): Abonas hasta fin de año.—Torrents R., Claira (P.O.): Coincidimos en la distribución del giro.

SUPLEMENTO LITERARIO DE «SOLIDARIDAD OBRERA»

El número 593-32 del Suplemento Literario de «Solidaridad Obrera», correspondiente al corriente mes de agosto, publica el siguiente sumario:

Evelio G. Fontaura: «El arte y la ironía de Santiago Rusiñol».—Benito Milla: «El tiempo y el camino».—Julio de Huici: «Apostillas a Góngora».—Chicharro de León: «León Ploy visto por Unamuno.—Abelardo Díaz Alfaro: «El josco» (cuento portorriqueño).—Ferrándiz Alborz: «Solitud», de Víctor Catalá.—Rafael Barrett: «Epifonemas».—Luis V. Anastasio Sosa: «Bajo el signo de Larra».—Francisco Frak: «Las Mocedades del Cid».—Felipe Alaiz: «Grandeza y miseria del siglo XIX español».—V. Rodríguez: «La literatura y las épocas».—Joan del Pi: «Mozart, J.S. Bach, Schumann y Casals en Prades», y otros trabajos y secciones de gran interés.

Redacción y administración, 24, rue Ste. Marthe, París (X). Número suelto: 50 francos.

CNT
Portavoz de la CNT de España en el Exilio

Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

Bajo la cruz del SUR

La inocencia de las nubes

(Crónica de nuestro corresponsal en Chile)

YA estaba por dedicar una crónica a la temible sequía que azotaba a Chile —por si fueran pocos los azotes que sufre este país de unos años a esta parte—, cuando esta preciosa mañana del 16 de julio en que escribimos, amaneció lloviendo a chorros. ¡Qué alegría! La lluvia es siempre amable y bienhechora, aún cuando a veces moleste un poco si se pone aburrida.

Las plantas sedientas reverdecen y los ánimos de las gentes parecen también cobrar un optimismo inusitado, más notable por lo silencioso. Es sencillamente maravilloso ver caer el agua de las nubes, y, sobre todo, cuando la tierra seca y pelada, amenaza con las peores calamidades.

Como el antiguo maná de Israel, la lluvia que nos ha visitado, hace el efecto del mejor regalo con que la Naturaleza nos demuestra su cariño. Esta lluvia que alcanza casi hasta la frontera desértica del Perú — hasta Antofagasta comunican los observatorios — y que proviene del lado sur del continente, está llamada a mejorar económicamente todos los hogares de Chile.

A estas alturas, hasta el puerto de Valparaíso estaba a punto de caer en la desesperación por la falta de ese líquido tan imprescindible que llamamos agua. Apenas quedaban unos cuantos galones en el Lago Peñuelas que es el que surte a toda la población de esa gran ciudad y sus alrededores, y todas las sociedades y organismos públicos, habían puesto su temeroso grito en el cielo, pidiendo cualquier clase de solución a la plaga que a pasos agigantados se avecinaba.

En lo que al norte del país hace referencia, los campesinos pobres, poseedores de unas pocas cabezas de ganado, habían empezado a facilitar el acostumbrado negociado de los grandes latifundistas del centro y sur, entregándoles por cada cabeza de ganado que se les permitía pastar en los fundos — y que en sus tierras se les morían de hambre y de sed —, dos en pago del correspondiente «servicio». Para estos grandes señores resultaba muy beneficioso que no lloviese, pero para los pobres campesinos era la ruina completa y la total, el hambre, la miseria y la imposibilidad de recuperación económica. Esta lluvia viene a ser, lo repetimos, como un nuevo maná caído del cielo.

Quien ha realizado también un excelente negocio con la última lluvia, ha sido ese tío vivo que posee la «administración» de una «virgen» en Petorquita. La fiesta debía realizarse, como todos los años, dentro de una semana; pero el tipo escuchó los partes que expedían los observatorios anunciando lluvia para uno de estos días y adelantó la fecha de celebración, asegurando que la «virgen» traería agua para los sedientos campos. Los campesinos ignorantes están ahora seguros de que la «virgen del Carmen de Petorquita» ha hecho un milagro.

Aparte de esto, las nubes son inocentes sobre los resultados de su maravillosa gestión. No hay duda de que las presentes lluvias evitarán excesos de hambre y miseria; pero, quiénes serán, al fin y al cabo, los que aglutinen en sus cuentas corrientes la mayor parte del valor en oro puro que estas lluvias representan para el país? Los de siempre. No bajarán por cierto los precios de las mercaderías. Ni nadie recibirá realmente mayores beneficios, excepto los grandes pulpos: los políticos, los burócratas, los latifundistas, etc.

En una sociedad comunista libertaria, donde todo fuera de todos y el dolor y la alegría pudieran ser compartidos por igual, este día sería de verdadero jolgorio general, con suficientes motivos para sentir a fondo todo el efecto bondadoso y creador que estas lluvias representan. En las actualees circunstancias, es también agradable y beneficioso. Sin embargo, estamos seguros de que si las nube se tomasen la molestia de analizar quienes son los que se apropian del cien por cien del beneficio — que sin pedir nada a cambio ellas entregan a la tierra y los seres que la habitan —, lanzarían rayos y centellas sobre los mantenedores del presente injusto y terrible estado de cosas que permite tanta inhumanidad innecesaria.

Para finalizar, no podemos dejar en el tintero la cruda realidad que para un determinado número de personas humildes, las lluvias — todas las lluvias — representan: estos son los llamados pobladores «callampas» que por la misma causa inmoral que nos rige, habitan las peligrosas orillas de los ríos, en chozas inmundas y endebles, construídas a base de latas, trapos, pedazos de tablas y otras lindezas habitacionales. A nada temen más estos seres que a las avalanchas de los ríos que pueden arrastrar con ellos — junto con sus pobres enseres —, hacia la más espantosa de las muertes. Ellos son los únicos que en estos momentos viven ojo avizor, escrutando en forma angustiosa y permanente la corriente de las aguas hinchadas que amenazan impasibles sus tristes existencias. No puede haber bondad ni tranquilidad dentro de una sociedad regida por la coacción y la insolencia. Pero a pesar de todo, la inocencia de las nubes es nuestra más fiel amiga.

Javier de TORO

S.I.A. DE PERPIGNAN
grupo bienhechor activo

Erase bajo los fraternales auspicios de S.I.A. Cuadro sencillo como un templo griego, presidido por las sacerdotisas de la parte sana de la Humanidad. Una, indígena, otra, venida del otro lado del amplio y profundo mar azul que atravesó a impulsos del amor humano y de la inquietud espiritual.

No era la primera vez que veíamos a la extranjera; cada año, poco más o menos, extendía sus alas y venía a Europa a ponerse en contacto con su compañera, y dialogar con los desgraciados, consolarlos y participar en sus penas como si fueran sus verdaderos hermanos. Y así era siempre el cuadro; todo amor, todo simpatía.

El altruismo y la gratitud se expresaban sin palabras, deseando resolver con la mudez sus dolorosos y múltiples problemas ayudándose mutuamente, tan sólo con la expresión de los ojos, triunfo fácil en las almas que mediante la voluntad se comprenden.

La concurencia era, en esta reunión, correcta y sufridora. El dolor es siempre dolor, pero hace sufrir menos si se siembra en el alma la Esperanza. Pero, ¿cómo conformar a un pobre ciego en su desgracia? ¿Cómo conformar a un compañero o amigo que perdió una pierna, un brazo o un pulmón en la lucha por la vida? Y no enumero más dolores e injusticias de la Naturaleza porque sería la lista interminable. Múltiples casos pudimos observar en esta reunión capaces de preocupar al menos sensible y de hacer sufrir al más indiferente. Allí, presentes todos y sonrientes algunos...

Las generosas visitantes comentaron con aprobación y complacencia el adorno del local. Flores, pastas, dulces, sobre tapetes de papel blanquísimo, vasos de agua clara, la caja de un violín y un cuaderno de música clásica.

Con estos elementos y la buena voluntad de todos tuvo lugar un acto memorable que jamás olvidaremos cuantos constituíamos su organización y su objeto, molde fecundo de acciones excelentes. Así, de esta manera, no fué acto de cumplidos teóricos, sino programa de realizaciones, y peticionarios y dadivosos estuvieron de acuerdo en todos los aspectos de la labor humanitaria.

El joven y ya famoso violinista, en su clase, añadió su nota de arte a la reunión. Pero su alma al ejecutar para los desgraciados compañeros, iba a buscar la ternura de todas las páginas de la Historia. Fué una manifestación de sentimiento que aportaba su parte de vida a vencidos y vencedores; fué una ola de entusiasmo y de vitalidad que nunca olvidaremos.

Las ilustres visitantes recabaron criterios y concedieron consuelos oportunos. A todo quisieran ellas llegar y aun superarlo todo, pero en este mundo todo tiene su tope y todo requiere el plazo del tiempo necesario para realizar los nobles anhelos.

Bellas frases y nobles gratitudes flotaban en el ambiente, cuando el matrimonio Gil hizo oir su palabra por la entidad y por ellos, que fué el brotar de las claras aguas de sus sentimientos, agradeciendo el noble gesto, jamás desmentido, de las ilustres invitadas.

Acto seguido pronunció el cronista sencilla peroración, ensalzando la obra de S.I.A. y poniendo de relieve la gratitud que merece su labor humanista, siendo su principal tema la generosa nobleza y desprendimiento de la mujer en el corazón de la obra social.

Habló también de idiomas, haciendo resaltar que todos son elocuentes para ensalzar y estimular la realización del Bien y el ejercicio del Amor entre la gran familia que puebla el Mundo, así como las flores que nos alfombran el camino de la terrible prueba del sentimiento.

Se refirió a los grandes moralistas que siembran el mundo de dulzura, mientras los pobres de espíritu, los derrotistas y los envidiosos lo llenan de inconvenientes, de dudas y de falsedades, para que el bien fracase y la bondad se extinga.

La labor de S.I.A. nunca es bastante alabada, respetada y querida, porque se ha generalizado por sus bondades, y será eterna, entre otros motivos por ser su frontispicio definitivo: Solidaridad Internacional Antifascista, tres puntos de apoyo indestructible; tres razones morales y dinámicas; tres estrellas que forman la constelación invariable de la función humana más noble y altruista.

Seguir esta ruta es la función más noble de nuestra vida; hermanos somos de todo idioma, de toda patria, de todo color. Quien llame a nuestra puerta será bien recibido, y nuestra obra se ensanchará hasta conseguir que sean todos los seres humanos una sola familia... Ya lo dijo Einstein en su declaración universal de «Amor al prójimo»: «Sólo una vida vivida para los demás vale la pena de ser vivida», y así lo justifica la actitud del grupo simbólico que hemos denominado Grupo Bienhechor Activo.

Justificantes:

Por S.I.A. Mme. Magdonal, Mme. Chatelet, Mme. y Mr. Gil, Mr. Serafín Bueno. Música, el joven violinista Juanito Doz. Comentario, el que suscribe. Servicio, salón de fiestas de S.I.A. Fotografía, Ma Photo.

ALBERTO CARSI.

Contrapunto MEJICANO

Panameñas

(Crónica de nuestro corresponsal en México)

MEXICO, D.F., a 20 de julio de 1956.—La prensa de México está, desde hace unos días, cubriendo las primeras ocho columnas de sus diarios, con material informativo de la «Conferencia de Presidentes Americanos» que tendrá verificativo mañana sábado. Hoy a las 8'20 AM salió rumbo al famoso Istmo, llamado ahora: «el Corinto de América», el Presidente señor Ruiz Cortines, quien en breve declaración afirmó:

«...Debo ser portavoz de la tradición mexicana, la cual se ha caracterizado en todo instante por su apoyo a las causas de la concordia continental e internacional y por su acendrada devoción a la libertad y a la paz...» Mientras esto sucedía en la capital, los mensajes que nos llegan de Panamá hablan de una realidad, distante de los altos propósitos bolivarianos, expuestos en las almibaradas declaraciones que señalan a la reunión como una anfictionía de naciones libres y soberanas.

En efecto, el público americano y buena parte del mundial se preguntan, con buena dosis de sentido común lo que reproduce un enviado especial en sus informaciones, a saber: ¿Cuáles pueden ser los derechos humanos por los que abogará Somoza? ¿Por qué libertad luchará Pérez Jiménez? ¿Cuáles serán los principios democráticos que propugnará Trujillo? (A quien el mundo proclama como asesino del Prof. Jesús Galíndez inmolado en aras de la libertad dominicana)... Y los interrogantes siguen para las personas de Odría, de Batista, de Arámburu, de Castillo Armas y de Rojas Pinilla.

Mientras Eisenhower sale hoy de Wáshington para la capital panameña, los periódicos de ese pequeño país centro-americano siguen dando crudas bienvenidas a los presidentes y, en especial, al propio Ricardo Arias Espinosa, a quien lanzan unas andanadas. Así, «La Calle», matutino, comentando el llamamiento «a la cordura ciudadana» que hizo el mandatario a la nación «para recibir dignamente a nuestros preclaros invitados», dice: «...Pero, cómo cree el ciudadano Presidente, que este pueblo puede estar tranquilo y contento, viendo el despilfarro vandálico de la Administración actual. Millones en lujo de vicio (nuevo hipódromo), dinero en armas, banquetes, etc..., mientras que nuestros hermanos del pueblo son atacados por la peste blanca y por otras más, y nuestras escuelas comenzaron a cerrarlas...»

El Día, comentando la reunión de la «organización de Estados Americanos» y la próxima de Presidentes, dice, editorialmente, cosas tan duras como las que siguen:

«El ambiente es de total indiferencia — casi colindando con lo gélido — y que «ese estado de impasibilidad, desinterés, displicencia, apatía y desdén, debido a un proceso subconsciente, producto de la experiencia...» Refiriéndose al pueblo de Panamá, el citado diario, comenta en tono amargo:

«Se le ha engañado tanto, que sencillamente no quiere creer en alharacas y vocinglerías...»

En las calles panameñas se está repartiendo profusamente un Manifiesto que lleva el siguiente título: «¿Calle de honor para los dictadores?» «Orden inmoral emanada del Ministerio de Educación» y se refiere a la orden de la citada dependencia para obligar a los directores de las escuelas a que lleven una delegación mínima de cincuenta alumnos, para que formen valla a los presidentes invitados...

¿Cómo van a hacer «valla de honor» nuestros hijos a individuos como Somoza, el dictador de Nicaragua? ¿Y a algunos otros que son la vergüenza de la Humanidad?

Y así, la «anfictionía de naciones libres» recibe los «parabienes» de la prensa de Panamá, la tropical y verde lengua de tierra que separa dos océanos.

Esperamos los resultados de la histórica conferencia.

ULTIMA HORA. — Con gran éxito se celebró el anunciado festival en conmemoración del 19 de julio, organizado por la Comisión de Cultura del Movimiento Libertario Español en México. Con la presencia de grandes artistas del Cine, Radio y Televisión, como Angel Garasa y Aideé Gracia, el escritor revolucionario Liberto Callejas fustigó a los tiranos que encadenan el pensamiento y la conciencia española, pero concluyó afirmando que España sabrá sobrevivirse a sí misma; o en su entraña está el germen del futuro.

Del cuadro artístico «Inquietudes» merece destacarse la estupenda actuación de Sonia García y de Antonio López en la obra de los hermanos Quintero «Mañana de Sol»; la extraordinaria Ana Montoro en sus estilizaciones de la danza española y las jotas aragonesas de Aideé Gracia. Cerró el acto el Esbart dels Dansaires del Orfeó Catalá, que nos deleitaron con las hermosas danzas regionales catalanas, en medio del entusiasmo de la numerosa concurrencia. Hubo, además, poesías declamadas por la niña Campos con mucho temperamento y unos bailes de la profesora Ocaña, muy bien matizados.

La edición de «Solidaridad Obrera» en México, publicó — a dos tintas — un número extraordinario dedicado a las realizaciones confederales en la épica fecha de la revolución, asimismo «Tierra y Libertad» dió a luz un número especial en forma de revista, colaborando en su formato y confección los campañeros Cano Ruiz y Guilarte.

NOTAS VITALES

LA MAQUINA

LA máquina no sólo puede y debe ser instrumento liberador del hombre, sino que ya, a estas alturas, debía haberlo liberado del todo. Si la humanidad está hoy más esclavizada que a principos de siglo, no es por culpa de la máquina, ni mucho menos, sino porque este instrumento liberador ha sido acaparado por los explotadores del hombre, por los guerreristas, por los usurpadores de todos los bienes del mundo.

Existen, sin duda, personas bien intencionadas que le tienen miedo a la máquina, porque consideran que ella va convirtiendo a los hombres en robots y que éstos se van supeditando cada vez más a ella, hasta identificarse con la más inconcebible esclavitud. Pero esa creencia es falsa. La máquina es el brazo derecho de la ciencia, es el puntal sobre el que descansa un bienestar seguro para todos.

Por lo demás, no todos los inventores que pueden llamarse tales pensaron—no, tenían por qué pensar en eso—que sus inventos mecánicos serían un día utilizados contra sus hermanos los hombres. Al contrario, muchos laboraron y se sacrificaron en beneficio de sus semejantes, para aliviar las cargas ajenas y con el fin de contribuir al verdadero progreso.

La máquina a vapor debía hacer más cortas las distancias y transportar mayor número de kilos de una parte a otra con el menor esfuerzo animal. Ellas han realizado hasta ahora una sola parte de este fiel y magnífico programa: transportan, efectivamente, una enormidad de toneladas de todos los productos, desde todos los puntos, pero en beneficio tan sólo de aquellos comerciantes sin escrúpulos que logran hacer pasar más hambre de la que antes se pasaba. La parte moral de la distribución ha sido echada al cuarto de los trastos viejos y, mientras tanto, los poderosos se ríen de Wat y sus seguidores, al mismo tiempo que del género humano que los contempla cobardemente, sin decidirse a impedir tamaño crimen.

Gutenberg no perfeccionó la imprenta para que los grandes rotativos al servicio de los poderosos realicen sus falsas impresiones, logrando infectar al planeta con sus mentiras y sus defensas del bandidismo reinante. Hasta el más infantil se encuentra al corriente de que el gran alemán quiso que la cultura circulase más deprisa y copiosamente hasta llegar a las manos de todos, en todas partes y casi sin costo alguno. Nadie tiene la culpa de que los ambiciosos sin conciencia se vendan por unas migajas al servicio del crimen y la ignominia y de que con todo y eso haya quien se atreva a ofrendarles galardones y premios.

¿Se descubrió la radio para que los gerifaltes de todos los Estados nos informen sobre sus francachelas, sus bacanales, sus obscenidades? No, se deseaba que la radio llevase a todos los hogares ¡a todos! la música selecta, y diese a conocer las obras

(Pasa a la página 2.)

¿INTERVENCION?

ES indudable que el nivel económico del obrero va progresando lentamente, pero progresa y no por obra y gracia del Espíritu Santo sino a impulsos de los obreros mismos que día tras día han ido buscando y encontrando fórmulas viables aplicándolas a sus necesidades físicas y morales. Han ido arrancando al capitalismo parte de los privilegios que parecían invulnerables a pesar de todos los resortes coercitivos que el Estado pone siempre a disposición de esas clases que juegan con la miseria de los pueblos como juega el gato con el ratón.

por VICENTE ARTES

El sindicalismo revolucionario fué cortando las alas de la soberbia que ya empezaban a quemarse en el propio fuego de la sinrazón y los parias de la tierra que tenían las puertas de las escuelas y universidades cerradas a sus posibilidades pecuniarias pero tenían abierto de par en par los sentimientos solidarios comenzaron una cruzada sin cruz para ir poco a poco suprimiendo esa disparatada y profunda diferencia de clases.

Es ahora, después de enconadas luchas, cuando el capitalismo y el Estado tratan de buscar armonía entre el capital y el trabajo procurando siempre que la balanza se incline favorablemente al lado de los primeros. Es ahora cuando tratan de ceder terreno que siempre habían tenido vedado, inaccesible a las clases humildes que se refugiaban en los rincones del mundo y no salían de ellos sino era para trabajar, para ir a la cárcel o para ser conducidos a las guerras en donde sólo se ventilaban intereses de las clases opresoras.

Es muy natural, pues, que las estadísticas nos den gran porcentaje de delincuentes salidos de las clases oprimidas, en primer lugar, porque son mayoría, y en segundo lugar, porque nadie puede conformarse a bien morir revuelto en miserias, desigualdades e injusticias.

El capitalismo no quiere ceder porque dice que eso es, la «débâcle» de los negocios; porque el Estado, para vivir, necesita impuestos y son ellos los que disponen de capital los más indicados para cubrir las necesidades funcionales del organismo gubernamental. Pero «ellos» prefieren que paguemos nosotros, los que nada tenemos, pero pagamos a pesar de todo y a pesar nuestro liándonos en la madeja de la producción y en los salarios engañosos.

La cosa la resuelven ellos con suma facilidad, subiendo los precios de las mercancías cada vez que los obreros logran un aparente aumento de jornal o como decíamos antes, escudándose en la quiebra para justificar la negativa. Y alrededor de este círculo vicioso se desarrollan la mayoría de los conflictos sindicales entre patronos y obreros que hacen necesario una intervención quirúrgica en la contabilidad financiera de cada una de las partes contendientes.

La de los obreros pronto está vista y siempre intervenida por la penuria y los tres cuartos de quince. No hace falta mucho papel para contabilizar el flujo y reflujo del salario muchas veces eventual y a merced de las fluctuaciones de la oferta y la demanda en los mercados patronales porque éstos son los que disponen a su antojo del empleo y del licenciamiento justificado o arbitrario de la mano de obra alegando no importa qué para desembarazarse de lo que ellos consideran lastre pernicioso para la marcha de sus negocios o la buena digestión de sus estómagos.

Pero la contabilidad patronal es más complicada e inaccesible y precisa de peritos para desentrañar el misterio de sus cifras. Alguna vez hemos pensado en colocar comisiones de control al lado de los expertos del capital para saber en todo momento si era o no verdad una negativa de aumento de salarios justificada en falsa crisis económica. Esas comisiones que estarían en contacto permanente con los negocios, informarían del estado de los mismos después de las amortizaciones, que es donde reside parte de las negativas patronales sumadas al elevado margen de beneficios para seguir viviendo como los propios ángeles mientras los obreros viven y comen de milagro.

Pero el capitalismo no acepta a esos controladores de base salvo el caso de «débâcle» efectiva porque considera una intromisión profana el que los obreros quieran enterarse de cómo anda la ropa interior de limpia en el mundo de los mercaderes.

En algunos países se han constituído los llamados Comités de Empresa o de Establecimiento que viven al amparo de un porcentaje cedido por el Patronato a los Consejos de administración de accionistas de la empresa. El presidente de estos Comités es netamente el director del establecimiento y la representación obrera se limita a su función exclusiva de administrar los fondos cedidos por el capital y destinados para obras diversas como son los deportes, excursiones colectivas, colonias infantiles de vacaciones, bibliotecas, cantinas o restaurants, etc.

Estos Comités de Empresa no dejan de ser una conquista o cesión al «mal mayor» del Estado y del capital pero no resuelven gran cosa esos comités administradores del pequeño tanto por ciento de que el patronato hace graciosa donación sustrayéndolo a los elevados beneficios que encajan en sus haberes porque lo que se trata es de saber la cuantía de esos beneficios en todos sus pormenores, introduciendo los Comités de Control en los Consejos de Administración y de tal forma se evitarían muchos conflictos de tipo económico hasta llegar a la supresión total del sistema capitalista como medio de explotación dentro del mercado humano. Y llegamos a esa última conclusión porque a pesar de los Comités de Control nos asalta la duda de que en los medios altofinancieros de las empresas capitalistas siempre encontrarían excusas y motivos para camuflar numerarios, sumandos, multiplicandos y dividendos para que resulten totales redondos como las cuentas históricas del Gran Capitán: «Entre palas, picos y azadones... cien millones». Suma y sigue.

ELISEO RECLUS EN LA «COMMUNE»

(Viene de la página 1)

las gracias calurosamente por su perseverancia disputándole a los reaccionarios de Versalles, Reclus deja entrever la corrupción de los asuntos públicos de la época: «En medio de ese caos fermenta algo grande. Contemplo el porvenir con firme esperanza».

La Francia le es prohibida bajo pena de trabajos forzados a perpetuidad. Privado de sus derechos civiles y políticos, exclama: «Carezco de calidad para llamarme francés. Pero afortunadamente me queda todavía el nombre de hombre, y creo que también la dignidad que conviene a este nombre».

No añadamos más a lo que acaba de expresar Reclus: había en él madera para un perfecto anarquista.

HEM DAY.

FOLLETONES DE «CNT» — **Número 1**

Los derechos del HOMBRE y el ESTADO

Sirve de base a la crítica de este trabajo el texto oficial de la Declaración de los Derechos del Hombre, adoptada por la Asamblea General de las Naciones Unidas (10-12-1948) y «Estudios y comentarios en torno a la nueva Declaración Universal» («Fondo de la Cultura Económica», México, 1949).

La democracia y el liberalismo — en su tiempo — quisieron detener el empuje absorbente del estatismo resucitando «los derechos del hombre», aparecidos, según unos en 1776, según otros antes, doctrina que tomó cuerpo popular en la gran Revolución francesa de 1789, universalizándose su discusión e incorporándose a la cultura de Occidente, y entre cuyos comentadores de más prestigio se encuentra el inglés Thomas Paine con la obra «The rights of the man» (1791-1792).

Los derechos del hombre, más los ciudadanos, recorren todo el siglo XIX y cuanto navega el XX, para encontrar al final las cosas peor que al iniciarse estas declaraciones.

Los hombres, puede concluirse sin exageración, no tienen derechos, y en el caso de que los tuvieran podrían denominarse aspiraciones de la esclavitud hacia una libertad concreta.

Hombre y Estado son centros contradictorios y se repelen con tanta mayor intensidad cuanto se pretende más acercarlos. Entonces, no puede haber derechos del hombre por cuanto éste es una entidad sin ningún derecho para el Estado, es decir, sin ninguna fuerza que pueda llamar al orden a esa asociación de división de trabajo y de monopolio de la violencia que es el «Gobierno».

Algunos escritores sostuvieron que los derechos del hombre derivan de la ley natural. Todos los hombres, dicen, tienen naturalmente derechos, tales y cuales, cosa que jamás se ha comprobado ni realizado. Lo más probable es que la idea de los derechos haya nacido como aspiración en la evolución histórica de las sociedades y fruto sea de la conciencia moral de las mismas, en individuos sorprendidos de los crímenes que el poder y la fuerza hacían cometer a los hombres contra los hombres. En todas las religiones figuraron estos dos aspectos que luego fueron incorporados a los derechos escritos y literarios registrados en las constituciones y que en las comunidades primarias se esbozaron como realizaciones.

Pero, ¿a quién se le ocurre que el Estado o los gobiernos van a respetar otros derechos que los de ellos? ¿Qué valor tiene la experiencia? ¿Qué vimos en 50 años de Historia o revoluciones? Cuanto vemos, es una total o parcial esclavización del hombre. Y cuando vinieron los Estados que se llamaron revolucionarios, arrasaron con lo poco que había, con las pequeñísimas libertades que poseían los grupos y de las cuales gozaban de cuando en cuando y en poquísima cantidad, como para darles a los ciudadanos la ilusión de que pudieran aumentar o mejorar.

La declaración pública de los derechos es posterior a las revoluciones americana y francesa. Como para saludar con algo semejante a cuanto debiera acontecer en los siglos futuros; y a renglón seguido, en nombre de estos derechos se realizaron las matanzas y guerras más atroces que hubiera sufrido la humanidad en Europa. Llegó la reacción napoleónica y la parte nacionalista se extendió por el orbe. Los hombres que creían luchar

Juan LAZARTE

por una ampliación de derechos quedaron con menos que antes; la burguesía, el capitalismo y la reacción siguieron triunfantes; mejoraron minorías y sólo de un punto de vista económico, muy poco; la sujección de las masas siguió invariable.

¿Qué son los derechos proclamados, sufridos y sentidos por los pueblos, pero que no pudieron realizar y vitalizar pues ahora mismo se trata de imponerlos o declararlos por milésima vez? Arnoldo Lien dice: «Los derechos del hombre son universales o propiedad de los seres humanos, como tales seres humanos o como individuos del género humano, inherentes al sér humano donde quiera que se encuentre sin distinción de época, color, lugar, sexo, origen ni medio ambiente» **(Arnoldo Lien op. c. pág. 28).**

Otro punto es el de un notable pensador de derecha. «Este ejemplo nos muestra—dice J. Maritain—que en el origen de la secreta incitación que impele constantemente a las sociedades a transformarse existe el hecho de que el hombre posee derechos «inalienables» y que sin embargo la posibilidad de reivindicar justamente el ejercicio de tales o cuales de entre ellos le es vedada por lo que subsiste de inhumano en cada época en las estructuras sociales» **(Jacques Maritain, op. c. pág. 21).**

Evidentemente, en todas las culturas los hombres han luchado por sus necesidades e ideas por cuanto creyeron, y de esas creencias algo hubo de beneficio para ellos y mucho más de maleficio, pero después de siete y ocho mil años de civilidades importantes, nos encontramos en trance peor.

No somos pesimistas, sino objetivos, y para testigo llamamos a la Historia; no situamos la Libertad en el hombre de las cavernas, ni en el polo opuesto, el futuro lejano. No. Las pequeñas parcelas de libertades las situamos en cada sociedad, en cada hombre, en el momento que la ejercieron y nada más.

La idea de establecer la universalidad de los derechos es tan obscura como declarar que son inalienables o naturales. Tampoco las cosas inalienables o naturales son todas buenas, las hay peligrosísimas como la peste y demás enfermedades incurables. Los derechos han de ser del individuo viviente de carne y hueso, de anatomía fisiológica y pensamiento.

Es un prejuicio la creencia progresista de que la libertad va haciéndose por etapas y que hoy tenemos más libertades y, por consiguiente, más derechos que ayer, y mañana tendremos más que hoy. Los sistemas ruso, italiano, alemán, y todas las dictaduras menores existentes y por venir de inmediato demuestran lo contrario; yo diría la ausencia de derecho y libertades; la ausencia inalienable y natural de los derechos tan proclamados y zarandeados.

Sostienen algunos en el mismo tono, que por haberse ido la monarquía absoluta y los gobiernos no representativos, las libertades y derechos vendrían de por sí y naturalmente. Las mismas dictaduras se encargaron de disolver tantas extravagancias.

No hemos tenido libertades ni derechos en ninguna forma de Estado.

Lo importante es que se pone en duda la misma existencia de los derechos llamados naturales, conclusión que la gente ha olvidado.

En este momento admitiremos, aunque sea transitoriamente, la posible existencia de tales derechos ampliados y entramos a analizar cuales son para mostrar sus contradicciones con el Estado.

3279
UNIVERSITES DE PARIS Bibliothèque de documentation internationale contemporaine
BIBLIOTHEQUE DE MUSEE DE LA GUERRE

PENDON Y NO PEÑON

El día cuatro de agosto, en la Línea de la Concepción celebraron las Falanges Juveniles de Franco de toda Andalucía la que se llama conmemoración de la usurpación de Gibraltar. Allí, vista al Peñón, y a la vista de los flemáticos usurpadores, los cachorros de Franco formaron aguerridamente ante las altas jerarquías, oyeron misa con hostia y encajaron el soporífero discurso del general jefe de la guarnición sobre el lema reivindicativo de Gibraltar, terminado el cual desfilaron ante una copia del Pendón de Gibraltar.

CNT

Portavoz de la CNT de España en el EXILIO

HEBDOMADAIRE autorisé par le Ministère de l'Information en date du 3 mars 1946
Direc.: J. PEIRATS — Administ.: VALERIO MAS

N.° 590 - II EPOCA - Precio: 20 Frs
Toulouse 19 Agosto 1956

GIROS: «CNT» hebdomadaire, C.C.P. 1197-21 TOULOUSE (Haute-Garonne)
Redac. y Administ.: 4, rue Belfort, Toulouse (H.-G.)

LA VISTA GORDA

Escribe en «ABC» un compungido gibraltareño: «Menguada memoria posee el señor Churchill que tan pronto se olvidó de los beneficios que a Inglaterra había reportado la vista gorda del Gobierno español. España se podía haber apoderado en aquellas horas difíciles del Peñón, y no lo hizo porque no gusta de acciones rufianescas... En fin, el caso es que Inglaterra consiguió la victoria y olvidó sus dificultades, y el señor Churchill, de flaca memoria, olvidó también que existen otras formas de ofensa que el insulto o la injuria».

FRENTES DE LUCHA

AL reiterado requerimiento de que para valorar cualquier pretensión revisionista de tácticas y principios sería necesario demostrar previamente que los factores sociales y políticos de nuestro mundo han cambiado fundamentalmente, hay quien pretende que esta revolución de factores se ofrece evidente en nuestros días. Y se señala al efecto que no hay hoy, como ayer, el solo frente del capitalismo con sus imperialismo respectivo en el que debe luchar el proletariado revolucionario, sino dos frentes: el que queda expresado más el capitalismo de Estado formado por el bloque marxista. Ignorar este segundo frente, se nos dice, comportaría el riesgo de facilitar la opresión marxista y de procurar a este bloque expansiones de tipo social y militar.

¿Constituye tal consideración una fase imprevista? Entendemos que no. Se trata tan solo de hechos viejos bajo formas nuevas. Tal situación estaba latente en 1922, año natalicio de la Asociación Internacional de Trabajadores. Se había producido ya entonces la gran desilusión de la desviación revolucionaria rusa. El partido comunista ya había revelado sus propósitos estatales y nacionalistas. La A.I.T. se formó precisamente debido a la deformación autoritaria y monopolista de la Internacional Comunista. Y si estos son los motivos existenciales de la A.I.T., ¿cómo iba a escapar al análisis de los sindicalistas revolucionarios que dieron nacimiento a aquélla el «nuevo» panorama planteado?

Precisamente por no ignorarlo, por haber sopesado todos los factores, el sindicalismo revolucionario que formuló sus tácticas y principios en el Congreso constitucional de Berlín resolvió oponerse al falso revolucionarismo moscovita sin menoscabo de mantener sus posiciones frente al Estado y al capitalismo clásicos. Porque fundamentalmente no había dos formas de Estado en presencia, sino dos variaciones de la misma realidad fundamental: el Estado. Frente a estas dos variaciones del mismo Estado, producto una de la otra, el sindicalismo revolucionario no tenía derecho a la opción sin incurrir en la contradicción de negarse a sí mismo. Porque opción significa atenuar o variar nuestra actitud frente a una forma de Estado so pretexto de no facilitar la expansión de un segundo sobre el primero. Sólo tomando partido por una forma de Estado, aun en la forma cautamente insinuada, se hace el juego al Estado que, por oportunismo más o menos, se desea proteger. Porque cualquier forma de Estado, por liberal que se nos muestre, puede revestir con el tiempo, circunstancias mediante, la más radical contextura totalitaria.

Y los hechos nos han dado la razón. No habían llegado todavía a sus respectivos países los delegados reunidos en el Congreso constitucional de la A.I.T. cuando el Estado democrático italiano se convirtió de la noche a la mañana en un Estado totalitario. En cuanto a la distinción entre capitalismo privado y capitalismo de Estado se refiere, no había de pasar también mucho tiempo sin que imperativos de orden industrial y económico, más otras razones de tipo específicamente estatal y militar, convirtieran al llamado capitalismo privado en Estado dirigista. En nuestros días el capitalismo privado ha alcanzado una significación estatal insospechada en Europa occidental y en Norteamérica.

En otro orden de cosas, el segundo frente antes señalado se había producido a todo lo largo y ancho de la historia. Siempre tuvieron ante sí los explotados dos o más formas autoritarias aparentemente disemejantes. Los esclavos romanos pudieron optar entre el despotismo cesáreo decadente y las hordas germánicas que presionaban sobre las fronteras de Roma. El mismo problema se les plantearía durante las desoladoras guerras púnica. En plena Edad Media los españoles pudieron optar entre el despotismo godo y los invasores musulmanes. Más tarde, entre estos mismos invasores musulmanes y las mesnadas cristianas. Mucho más tarde, entre el absolutismo borbónico y los ejércitos «liberales» de Napoleón y, a renglón seguido, entre el liberalismo estatal indígena y las tropas de la Santa Alianza.

Durante la primera guerra mundial se pudo optar en Francia y en Alemania entre el militarismo democrático y el prusianismo. Igual había ocurrido ante la guerra de 1870. Todos sabemos las fatales consecuencias de tamaña opción.

El problema que se nos plantea no es, pues, nuevo. Es tan viejo como la historia de la explotación humana. El que unas formas estatales o capitalistas determinadas revistan formas liberales más o menos innegables es debido siempre a algo que frecuentemente se suele ignorar. Se suele ignorar, por ejemplo, que la forma liberal del Estado se halla condicionada a determinadas presiones auténticamente liberales que desarrollándose al margen del Estado presionan y obligan a éste a moderar sus fueros. Ahora bien, estas causas moderadoras de la autoridad pierden completamente su eficacia a partir del momento en que por cualquier consideración oportunista dejan de presionar sobre el Estado llamado democrático. Este lo es siempre a condición de que la presión no cese y se acentúe de cada vez más. De lo contrario, al favor de cualquier opción, circunstancial o permanente, el Estado vuelve siempre a las andadas.

En resumen: que no se puede distinguir entre formas de explotación humana sin optar entre ellas. Y no se puede optar por una forma determinada sin atenuar la presión condicionante de la manifestación liberal. Es decir, sin dar rienda suelta que haría desbocar como un «pur sang» al Estado favorecido.

Tal mentalidad discriminativa ha sido precisamente la causa de la profunda confusión ideológica, táctica y finalista que el Estado democrático ha producido (especialmente desde la revolución francesa a nuestros días), en las filas revolucionarias.

En nuestros días, la propensión por el Estado capitalista frente al Estado llamado marxista relaja la moral revolucionaria y prolifera al mismo tiempo las causas profundas de la explotación humana. Es lo que inversamente ocurre en el campo de devoción comunista. Hay que combatir, pues, hoy, como ayer y como siempre, en tantos frentes como se presenten las causas fundamentales de esa explotación humana.

Julio de 1910. Con motivo del discurso de la Corona se planteó en el Senado un movido debate en que el obispo de Zaragoza (a izquierda) y el obispo de Madrid-Alcalá (en el medallón) combatieron la política anticlerical del gobierno del señor Canalejas (a derecha). Dicho debate dió lugar a manifestaciones callejeras del pueblo y de los ensotanados, cuyas notas gráficas recogeremos en futuras ediciones.

MENSAJE

En ocasión del XX Aniversario de la fecha memorable en que, con impulso irresistible el pueblo español se levantó en masa frente a los designios dictatoriales de la reacción capitalista internacional, dirigida por Franco con el apoyo de todos los fascismos, los delegados de las Secciones de la A.I.T. que participan en los trabajos del Noveno Congreso de la organización internacional, dirigen a los militantes de la C.N.T. del Interior, que fueron y son los principales animadores de la Resistencia, sus saludos fraternales.

Les reitera su entera solidaridad en la lucha que sostienen con perseverancia ejemplar desde hace veinte años.

Este saludo se dirige asimismo a todas las víctimas de todos los regímenes dictatoriales.

El Congreso expresa su ferviente anhelo de que el plan de acción que ha establecido, después de profundo examen de los problemas actuales en el terreno económico, social, político, se muestre eficaz, y tiene la confianza de que él contribuirá a conseguir la pronta liberación de todos los encarcelados por su acción revolucionaria antifascista y a la instauración de un régimen liberado de toda imposición.

El IX Congreso de la A.I.T. afirma que sus Secciones pondrán en práctica todos los medios a su alcance para rebasar esta primera etapa en el camino de la realización de una sociedad conforme con nuestras aspiraciones, y en la que reinarán la libertad y la solidaridad.

Invita a los trabajadores de todos los países a unir su esfuerzo al nuestro para la liberación integral de los hombres y los pueblos.

EL CONGRESO DE LA A.I.T.

Marsella, 19 julio 1956.

LAS TAREAS DEL PLENO INTERCONTINENTAL

Continúa la tercera sesión pasándose al 11 punto del orden del día del Congreso de la A.I.T.: «**Posición de la A.I.T. ante los problemas que se derivan: a) de las amenazas de guerra y de la carrera de armamentos**».

Región Parisina y Montauban ratifican acuerdos. Burdeos dice que los principios y tácticas marcan la tónica a seguir. Tarbes y Alto Garona proponen que deben discutirse todos los apartados en conjunto. Lo mismo opina Macizo Central. Hérault-Gard-Lozère. Provenza y Aveyron se limitan a ratificar acuerdos, así como Normandía e Inglaterra.

Delegación del Interior: Es lamentable que en un debate de tal importancia muchas delegaciones se limiten a ratificar acuerdos por toda argumentación. La guerra es un producto de muchos factores, entre ellos la explotación del hombre por el hombre. Vale la pena discutir a fondo este problema y que se busquen soluciones.

Corrèze y Savoie aclaran que ratificar acuerdos presupone que el tema ha sido discutido profundmente en otros comicios anteriores. Montauban agrega que lo que importa es llevarlos a la práctica. Aude-P.O. también ratifican acuerdos.

Región Parisina: Puesto que varias delegaciones han propuesto refundir todos los apartados del tema, que se nombre una ponencia que dictamine.

Así se acuerda, pero teniendo en cuenta que varias delegaciones sólo se han manifestado sobre el apartado a), que se manifiesten ampliamente para que la ponencia recoja sus manifestaciones.

Continúa el debate.

México: El anarcosindicalismo internacional, frente a la amenaza de guerra y a la carrera de armamentos, tiene que tomar una actitud independiente de los intereses de los grandes bloques, pero no debe olvidar que la actitud que adopte debe ser respaldada por fuerzas que conviertan lo más posible la actitud adoptada. Existen en el mundo innumerables grupos humanos que aunque no se llamen anarquistas, anarco-sindicalistas o simplemente sindicalistas revolucionarios, coinciden en el repudio de la guerra, de la violencia, etc. Estos pequeños núcleos, sumados, posiblemente formen un conglomerado humano superior al de los partidarios de la guerra. Intentan explotar los sentimiento de estos grupos, capitalizándolos hacia una política de poder, la Iglesia Católica por un lado, Moscú por el otro y EE. UU. La bandera de la paz no la podemos levantar nosotros solos, ni puede ser simple declaración platónica fijando actitudes. Hay que movilizar a los pueblos, hay que incorporarlos o incorporarnos a las corrientes honestas que se manifiestan en este sentido, aportando nuestros puntos de vista y señalando la necesidad de eliminar las causas morales y materiales que conducen a la humanidad a estas catástrofes periódicas. Ante esta situación y considerando que nuestras fuerzas agrupadas en la A.I.T. no podrían ser un factor determinante, capaz de impedir el colapso guerrero que se avecina, creemos que la posición de la A.I.T. ante este problema debe ser: prepararse los núcleos, tanto en el plano internacional como en el plano nacional para hacer devenir la futura guerra de los Estados en una lucha social de los pueblos por su emancipación. Procurando crear la agitación necesaria para orientar el descontento de las masas proletarias hacia finalidades revolucionarias. Esto es, sin tomar ninguno parte en los dos bandos, prepararnos para transformar la guerra en una verdadera revolución.

Africa del Norte: La A.I.T. debe oponerse a la calamidad de la guerra con los medios de lucha adoptados hasta ahora. Pero en el caso de una huega general revolucionaria han de ser consultadas todas las secciones ya que no todas ellas contarían con posibilidades de éxito.

Argentina: Reclamamos la puesta en práctica total de los principios de la A.I.T.

Se pasa al apartado b): «**De la política de bloques, del colonialismo y de las dictaduras**».

Burdeos: La política de bloques tiende a matar en el hombre todo sentimiento de rebeldía, y así en los pueblos que aspiran a una convivencia social. Dicha política prepara una nueva guerra mundial, a cuyo respecto ha creado una mística. Los pueblos caen en el escepticismo, ter-

(Pasa a la página 2)

MAS SOBRE PRINCIPIOS Y TACTICAS

EN «España Libre» un compañero contestó, hace ya tiempo, al artículo por mí publicado en estas columnas con el título de «Principios y tácticas». No contesté inmediatamente por faltarme el tiempo en atender a todo lo que yo quisiera, o a lo que más actividades me impone. Aprovecho una breve posibilidad para hacerlo, no por el afán de polemizar, sino porque el problema planteado merece un análisis más extenso.

Los dos argumentos fundamentales de ese compañero son: «Ayer fuímos partidarios de la colaboración porque la mayoría de la Organización en España lo era; si mañana la mayoría de la Organización no piensa como tú, Gaston Leval, habrá que inclinarse y si no ¿qué harás?».

Había ya contestado a esta última pregunta diciendo que, aunque quedase solo, me retiraría de la C.N.T. en caso de desviación colaboracionista estatal definitiva. Repito lo mismo. Al decir por qué, analizaré al mismo tiempo el valor de las razones que se me oponen. Antes quiero declarar que mi discrepancia con los compañeros partidarios de la colaboración que quedaron en España y soportaban y soportan una situación harto más penosa que la nuestra no me pone con ellos en trance de enemistad. Que entre ellos ciertos desorientados busquen una solución transaccional ajena a nuestros principios y con intención de volver a ellos tan pronto sea posible, es algo que humanamente puede explicarse. Y no condeno porque no quiero ser juez, ni verdugo, a los que, en condiciones anormales y desesperadas, se conducen en forma desesperada.

Lo cual no me impide tener criterio propio y considerar que esos compañeros pueden equivocarse, y decirlo — aunque sin odio — deber es de los que tienen el privilegio de juzgar las cosas con mayor serenidad, procurar encaminar a quien el sufri-

por GASTON LEVAL

miento, la rabia, el dolor, la desesperación desencaminan. No hay razón valedera para que renunciemos a este derecho, a este deber.

Por otra parte, nuestra Organización es, si no me equivoco, federalista. Inevitable es que, cuando no se puede conseguir la unanimidad, se resuelven los problemas o los litigios por mayoría. Pero esto no supone que la minoría pierda el derecho de defender sus conceptos, de propagarlos y procurar su triunfo.

A condición, naturalmente, de permanecer fiel a los principios esenciales de la colectividad a que se pertenece.

En el caso considerado, si la minoría fuese constituida por anticolaboracionistas, es decir, por hombres que permaneciesen fieles a los principios de la C.N.T., sería el colmo que no tuviesen el derecho de pugnar por la defensa y el retorno a la práctica de esos principios.

Bien veo que lo más importante no es eso. Tal espíritu parte de una desviación psicológica contra la cual es preciso poner en guardia a los que sufren. Esta desviación opone la Organización a los principios, la sobrepone a estos principios y la erige en una razón de ser fundamental y superior. Puede expresarse en estos términos: el comunismo libertario y la acción directa son secundarios y han de ser eliminados, si se cree necesario. Lo que cuenta ante todo, y llegado el caso, únicamente, es la C.N.T., es la Organización.

De ahí la pregunta: «¿Qué harás si la Organización (es decir, la mayoría de sus adherentes) decide participar en los órganos del Estado?».

En un artículo publicado hace unos meses en este mismo periódico yo señalaba el peligro existente en la denominación organizacional de «cenetistas», «faistas», «aliancistas», etc. Porque da lugar a la aparición del cenetismo, del faísmo, del aliancismo, etc., es decir, a una doctrina que corresponde al pensamiento elaborado en cada organización, y de acuerdo a la influencia de individuos y minorías tenemos activos, a veces hábiles, o bien situados en cargos que son puntos neurálgicos de la Organización. Y este pensamiento llega a no tener absolutamente nada común con lo afirmado en las declaraciones de principios o las cartas orgánicas.

Es fácil deslizarse en nombre del «practicismo», de ese practicismo que ha llevada o servido de pretexto a todas las desviaciones, a todas las traiciones. Los demagogos o semidemagogos tienen, a veces, buenas ocasiones para ridiculizar los principios ante públicos adulados y engañados en nombre de la «realidad proletaria», opuesta a la supuesta abstracción intelectualista.

Hay un peligro real en la tentativa de ciertos «cenetistas» por separar a la C.N.T. de los principios comunistas libertarios y de acción directa. Peligro que corren unos — y admito que es el caso del compañero que me contestaba — inconscientemente; peligro muy consciente que forma parte de una maniobra de gran estilo provocada por otros.

Es inevitable que en una Organización poderosa, con gran vitalidad y larga existencia surjan individuos

(Pasa a la página 2)

SE FORTALECE LA LUCHA ANTIFRANQUISTA

La Confederación Nacional del Trabajo, integrada por millares de trabajadores en España y en el exilio, ha formulado un dramático y valeroso llamamiento a la clase trabajadora de México, pidiendo su apoyo y solidaridad en la ininterrumpida lucha que durante más de veinte años está sosteniendo en contra de la funesta dictadura que tiene aherrojado al pueblo español y que ejerce el tirano Francisco Franco.

La C.M.T., central mayoritaria del proletariado mexicano y apasionada defensora de los derechos sindicales y la libertad de los pueblos, ha escuchado este llamamiento y por conducto de su Comité Nacional, que preside el compañero Fidel Velázquez, respondió afreciéndole su apoyo moral y material. Por el profundo contenido humano de este llamamiento que los trabajadores en el exilio formulan, transcribimos a continuación su texto:

«Nuestro combate contra el régimen franquista no ha cesado ni un momento después de veinte años que las fuerzas coaligadas de la reacción internacional y del nazifascismo dieron el triunfo a Franco y a Falange.

«Parcos hemos sido en manifiestos y llamamientos a la solidaridad internacional. Por nosotros hablan más los hechos que las palabras. Algo de lo que ha sido y es nuestra lucha lo conocéis y por ello podéis apreciar de su calidad y de su hondo dramatismo, de su elevada significación y trascendencia humana. Ni el terror, ni el patíbulo ni las masacres frías y sistemáticas han podido ahogar nuestra rebeldía, la rebeldía popular.

«¡Atención a España, hermanos trabajadores, hombres libres del mundo! Nuestra lucha adquiere, por su vigoroso impulso, nuevos caracteres acusadamente trágicos, porque el régimen detestado y corrompido que impera en nuestro país, en sus estertores de agonía, para obstaculizar su caída precipitada, no va a vacilar en reprimir ferozmente la rebeldía de los trabajadores, de las juventudes universitarias, de los españoles dignos. A pesar de todo la acción cundirá. No podrá ser ahogada. La victoria definitiva será del pueblo español.

«Es hora de que la solidaridad hacia nuestro pueblo se traduzca también en hechos. ¡Que se intensifiquen en todos los países libres las manifestaciones de propaganda contra el franquismo, el boicot moral al régimen oprobioso que martiriza a España!

«Sabemos que nuestra liberación ha de ser obra de nosotros mismos. La C.N.T. estará siempre a la altura de su deber. Apelamos a vuestra solidaridad confiando que no dejaréis incumplido el vuestro.

«En España se libra una lucha a fondo por la libertad, que no puede dejar indiferente a nadie que la ame en el mundo.»

Este documento está escrito por el Comité Nacional de la Confederación Nacional del Trabajo de España.

(Del «Boletín Mensual de Información» de la C.T.M. de México.)

EL ALBUM DE AUTOGRAFOS

LA terrible tragedia que hace veinte años sacudió a nuestra Península actuó como una terrible deflagración en sus hombres. Producto de esta explosión centenares de miles de miembros de nuestra comunidad fueron proyectados por todo el espacio geográfico. No hay país ni continente que no haya recibido, aventado por la furia de las circunstancias, un refugiado español. Aquí y allá, en los campos de concentración de Francia, en los campos de muerte del nazismo, en las ardientes arenas del Sahara, en las heladas estepas de Siberia, en las selvas tropicales de América, en los casquetes del Polo, en Indochina y en Corea, siempre en el dolor y en la guerra, están frescas las huellas de nuestro éxodo. No hay una mínima porción de nuestro globo sin la marca indeleble de nuestro forzado peregrinaje.

No hay tampoco un suceso, una sola de esas convulsiones que ponen al rojo a la prensa y sobrecogen a los lectores, sin el ingrediente del refugiado español. Desde todos los ángulos de la fatalidad y de la parca fortuna, a través del gran desierto africano; con el ejército de Leclerc, con los de Montgomery a través de Libia, desde el Nilo a Túnez, en las peripecias de la resistencia subterránea al nazismo, en el desembarco aliado en la costa normanda, en la liberación de París, y de Berlín por el Este, en las revoluciones centro y suramericanas, en todos los sucesos de contorno trágico de nuestra malhadada época, se ha visto implicado, de grado o por fuerza, el refugiado español.

Antes, en los prolegómenos de la guerra mundial número 2, supo nuestro refugiado del cautiverio en las fortificaciones de la Maginot, y del que siguió al fugaz desembarco aliado en Narvick. A los supervivientes de esta última aventura pertenece posiblemente el último español que acaba de hacer hablar de sí mismo a toda la prensa norteamericana.

¿Qué sabemos de la intimidad de este héroe de 36 años? Su rara presencia como marinero de plantilla en

por JOSE PEIRATS

el «Stockholm» es toda una invitación a una hipotética biografía. Contaría 16 años al estallar nuestra propia contienda. Apto, pues, para el honroso mono de miliciano. Diecinueve contaría al consumarse, en 1939, nuestro desastre nacional. Apto, en consecuencia, para los campos de concentración franceses; apto para las compañías de fortificaciones situadas en el pasadizo belga; apto, después, al romperse las hostilidades de la guerra grande, para la cabecera de puente de Narvick. Allí le sorprendería la total ocupación hitleriana de Noruega, y como tantos y tantos, ante el cautiverio cierto, optaría por la aventura. Sería la suya una arriesgada travesía del territorio noruego, por el norte, al amparo de la permanente noche invernal, hacia la frontera de la neutral Suecia. Allí encontraría refugio, paisanos, trabajo y, con el tiempo, amor, hogar y familia.

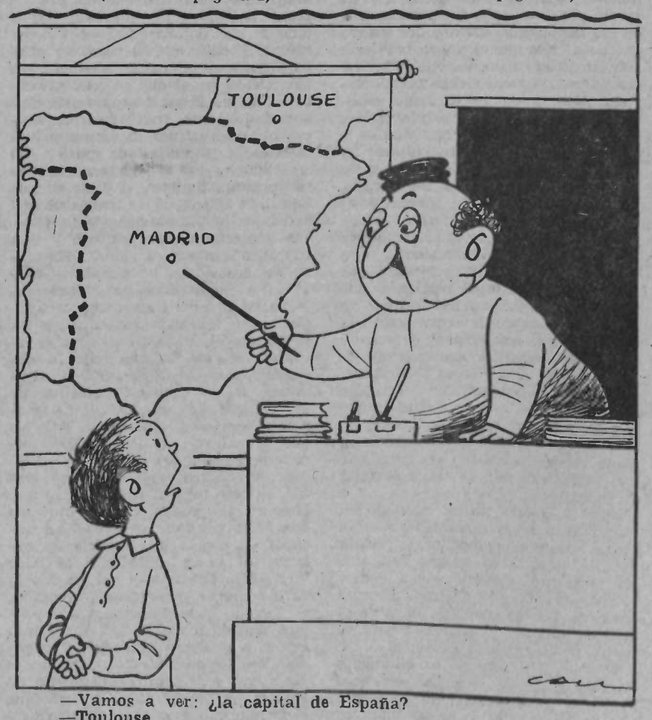
Hoy, solo tripulante español del «Stockholm», es hombre casado en Suecia y padre de una niña.

La noche del 25 de julio, la proa de su barco, el «Stockholm», embestía como un ariete al transatlántico italiano «Andrea Doria». Nuestro hombre se hallaba en aquel momento en su camastro, en el rancho de proa, embebido en la lectura de «El cuarto rojo», de Strindberg. Sus compañeros habían subido a cubierta requeridos por quehaceres de abordo o por el aire fresco. El terrible choque le desplomó de la litera. La proa quedaba convertida en un amasijo de hierros retorcidos. La misma se había clavado en cuña en el costado del «Doria» y había arrancado al mismo tiempo parte de éste que quedó prendida como entre los dientes de una pala mecánica excavadora.

En medio de la oscuridad, que hacia más cerrada la niebla, nuestro hombre, que había salido indemne del choque, oía crujidos de acero mezclados con ayes lastimeros en todos los idiomas. Unos de estos ayes clavaronse en su alma. Eran ayes infantiles mezclados con expresiones castellanas. Serían los de Linda Morgan, hijastra del periodista Camille Cianfarra, increíblemente transbordada desde el «Doria» al «Stockholm» por efecto del terrible choque. La rápida intervención del marino evitó a tiempo la caída en el mar de la tierna criatura. Otros pasajeros del «Doria», proyectados también contra la proa del «Stockholm», muertos o más o menos heridos, acabaron por deslizarse hacia las profundidades marinas. En las propias entrañas del «Doria» desaparecería para siempre Camille Cianfarra y su hija legítima. Su misma esposa, madre de Linda, pudo ser rescatada *in extremis* aunque gravemente herida. Linda había nacido en México y se había criado en Madrid, al lado de su padrastro, corresponsal, como es sabido, del «The New York Times» en la capital de España. El grito de la niña en el momento del choque: «¿Dónde estás mamá?», en impecable castellano, atrajo la atención del marinero y de ahí su salvamento. Junto con la niña, por todo ajuar, quedaba asimismo rescatado de la catástrofe su infantil album de autógrafos.

El epílogo de este drama tuvo lugar en un hospital de Nueva York la víspera de la repatriación del marino. El salvador logró ser introducido hasta la cabecera del lecho en que ligeramente contusionada yacía Linda. Era portador de un ramo de claveles, y también de este emotivo ofrecimiento que ha publicado en nuestro idioma toda la prensa americana: «Mi casa es tu casa». Hubo que aclararle que Linda Morgan, habiendo recuperado a su madre, había dejado de ser huérfana.

La escena quedó cerrada con un beso tierno de la niña, de profundo agradecimiento, y con unos rasgos duros, de marino tosco y de hombre atormentado, en el album infantil de autógrafos: «Bernabé POLENCO GARCIA».



—Vamos a ver: ¿la capital de España?
—Toulouse...

América, HOY

21.000 KILOMETROS por los caminos de *INDOAMERICA*

URUGUAY

— XCII —

ERA terreno abonado para que entrara en escena el dictador Latorre, el coronel Lorenzo Latorre que es responsable directo de los 14 muertos y 50 heridos del 10 de enero de 1875, día en que aparece en la historia uruguaya. Latorre no se apoya ni en blancos ni en colorados. La tradición del país queda truncada por la presencia de esta figura que se basta con el miedo y sus testaferros para gobernar el país, sin necesidad alguna de partido. Depura el poder legislativo de gente dudosa substituyéndola por individuos adeptos y acto seguido hace nombrar a Pedro Varela como presidente de la República, instrumento ciego del dictador.

Es así que aparece la «mano fuerte» que, sin excepción alguna, hemos visto desfilar a través de todas las repúblicas latinoamericanas y que, desgraciadamente, continúa desfilando aún en la mayoría de ellas.

El gobierno de «mano fuerte» es la garantía que el comerciante, el capitalista y el terrateniente encuentran para salvaguardar sus intereses.

El capitalismo uruguayo había ido desarrollándose, bien que tímidamente, y la industria de la carne iba perfilándose cada vez más poderosa desde que Jorge C. Giebert, ingeniero hamburgués, asocia, mentalmente, las riquezas del ganado uruguayo con el extracto de carne que en cantidades mínimas y sólo para uso local produce la «Farmacia de la Corte» de Giessen en Alemania.

Giebert, que construyó algunos puentes y carreteras en el Uruguay, no podía ver con ojos indiferentes el sacrificio de tanta res para aprovechar solamente el cuero y las grasas. Entrevistóse con el célebre Liebig, autor de las «Cartas Químicas», y consigue la fórmula industrial para el extracto de carne. En 1864 funda en Amberes la sociedad comanditaria «Société de Fray Bentos», que progresa tanto que al año ya se traslada a Londres con 12 millones de francos de capital y el nuevo nombre de «Liebig's Extract of Meat Company Limited». A fines de siglo la sociedad posee 66.825 hectáreas y otras 19.000 de arrendadas. Actualmente la firma pasó a ser Frigorífico Anglo, filial de la «Unión Internacional Cold Storage Co.» que controla más de 40 frigoríficos y numerosos barcos.

Los capitalistas uruguayos eran los que más reses tenían y más tierras también. Vino la especulación de los precios de los terrenos y de 500 pesos que valía una legua cuadrada de tierra en 1833 pasó a valer 10.000 en 1867.

Latorre no precisó de los partidos tradicionales porque contaba con el visto bueno del latifundista. Fué el personaje ideal de los Vallenilla Lanz y García Calderón. El «gendarme necesario», émulo de Guzmán Blanco, de Ramón Castilla, de García Moreno, civilizando al país con sable, fuego y cárcel. Bajo la dirección de José Pedro Varela efectuó la reforma de la instrucción primaria, decretó la libertad de estudios, organizó la administración pública, creó la dirección de Agronomía, protegió el desarrollo industrial, promulgó los códigos de Proceso Civil e Instrucción Criminal, reglamentó las funciones del ministerio, etc.

Latorre fué el *gobernante modelo* a la sombra del cual el orden reinaba en el Uruguay. De la misma manera que Juan Vicente Gómez hacía respetar la propiedad privada cortándoles las manos a los ladrones, Lorenzo Latorre colgaba a los que se apoderaban de una oveja, de los árboles que habían junto a los caminos.

Latorre pasó a ser el «incorruptible», el administrador modelo de los bienes de la Nación. La historia le ha sido ingrata, empero; está acusado de haberse aprovechado del poder para adjudicarse el premio mayor de la Lotería Nacional.

Le sigue el dictador Máximo Santos que consideró que no era preciso usar de tanto rodeo para aumentar la renta particular de un presidente de la república. Escribe Pérez Petit: «El desvío de los fondos públicos fué practicado como un sistema de gobierno. Las rentas nacionales eran conducidas directamente de las reparticiones recaudadoras del Estado para la residencia particular del gobernante. El escándalo no conoció límites. Con el oro de las arcas del Estado, convertidas en caja fuerte particular del mandatario, éste adquirió el lujoso palacio de la calle 18 de Julio... Y con el mismo dinero del país, el sátrapa prepotente pagó todos sus gustos y caprichos, llenando las fauces de sus partidarios y sicarios, mantuvo su corte militar y sustentó cantoras de opereta y bailarinas pintarrajeadas».

Un pistoletazo sin consecuencias graves, provocó una hipertrofia de su instinto de conservación que no paró hasta llegar a Europa, donde pudo continuar despilfarrando el oro robado en las arcas nacionales.

Atentado con más suerte fué el de Avelino Arredondo consumado contra Juan Idiarte Borda, del partido colorado, presidente electo del país.

Durante su período se levantó en armas el último caudillo, Apareció Saravia, que movilizó toda la campiña contra el coloradismo.

Borda, que substituye a Julio Herrera y Obes, campeón de la consigna «Influencia Directriz» y del fraude electoral, sube a la presidencia gracias a Herrera y Obes, llevando a cabo una administración desastrosa y un descontento cada día en aumento en el seno del pueblo, incluyendo a muchos de los que militan en las filas del partido Colorado.

En aquel entonces ya destacaba en la política del país el que más tarde iba a ocupar dos períodos presidenciales ,reformar la Constitución y pasar a la categoría de héroe civil uruguayo: José Batlle y Ordóñez.

Es director de «El Día», y desde sus páginas, dice: «El Partido Colorado está en la Casa de Gobierno manchado por los mayores fraudes electorales, por escandalosos negocios en contra del interés público, donde se han conculcado todos los derechos y avasallado todos los principios políticos y morales».

Es quien celebra el atentado de Arredondo contra el colorado Borda: «En el momento en que toda esperanza desaparecía y en que no había más perspectivas para la República que la continuación de una terrible guerra fratricida, un joven de 20 años, pasando por encima de las leyes, de las ideas más aceptadas, de las preocupaciones, del brillante séquito del mandatario y de los millares de bayonetas que sostenían su autoridad, abre nuevos horizontes a la República».

Desde «El Día», un periódico de orden y que pasaría a ser el órgano extraoficial del gobierno durante los períodos de 1903-1907 y 1911-1915, se reivindicaba el atentado individual porque el mismo «abre nuevos horizontes». Es un político honrado que reivindicando a Arredondo reivindica a Santos Caserio, a Angiolillo, a Caetano Breschi, a Simón Radowiski porque no lo consideraban estéril.

Batlle y Ordóñez acapara la política desde el primer momento y llega a convertir al Uruguay en la República más progresista de la América hispana.

Asesta el golpe definitivo al caudillismo cuando las fuerzas gubernamentales inflingen la derrota final a Saravia, en Masoller. Muerto Saravia, el movimiento caudillista queda sin cabeza, y desde aquel momento el partido Blanco decrece en importancia mientras el Colorado se reafirma en el poder, como partido progresista.

Más tarde podremos ver que debido a la continuidad en el poder, sin oposición de envergadura, el partido Colorado se constituye prácticamente en un partido conservador y hasta reaccionario.

Batlle y Ordóñez ocupó dos veces la presidencia de la República. En 1903-1907 y en 1911-1915. Fué el artesano del actual Uruguay que se ufana en ser el país más demócrata del Nuevo Continente: la Suiza americana. Hizo la *revolución* desde arriba, anticipándose a las exigencias de los obreros, de las clases menesterosas y del pueblo en general.

Obras del batllismo a destacar son: «La jornada de 8 horas» (el primer país de América a instituirla), «Separación de la Iglesia y del Estado», «Supresión de la pena de muerte», «Divorcio por voluntad de la mujer», «Derechos de los hijos naturales», «Laicismo de la enseñanza», «Gratuidad de la enseñanza primaria, secundaria y superior», «Represión del alcoholismo», «Pensión a los viejos», «Indemnización por accidentes de trabajo», «Bancos de la República y de Seguros del Estado», Nacionalización del Banco Hipotecario, de las fábricas de electricidad, de los telégrafos, del Puerto, de los tranvías, de los ferrocarriles del Norte, Trinidad-Durazno y Empalme Olmos-Maldonado.

Supresión de las corridas de toros, tiro a la paloma, riña de gallos y de todo espectáculo que implica la tortura y el sacrificio de animales. El Colegiado, gobierna sin presidente de la República en el que 9 miembros se turnan periódicamente en la presidencia del Consejo, representado por los partidos mayoritarios y minoritarios.

Víctor GARCIA.

Màs sobre principios...

(Viene de la página 1)

con tendencia a erigirse en sus guías y a elaborar una doctrina propia, que la separe y aisle de las corrientes de ideas aparentemente exteriores y que le dieron nacimiento. Nace así un **pensamiento funcional** donde la vanidad de los aspirantes a mentores se satisface. Estos mentores tienen así la posibilidad de creerse pensadores, al mismo tiempo que orientadores y líderes oficiales con campo libre para sus futuras actividades libres de principios y otras zarandajas. Pero si bien es cierto que el anarquismo, el que ha luchado en España, no está exento de imperfecciones y de reproches, lo es también que, a pesar de sus defectos (¿quién no los tiene?) es el que ha hecho la C.N.T., que le ha dado su fuerza, su alma, su empuje. Y que apartar su influencia, desviar la C.N.T de los rumbos por él trazados, privarla de una doctrina, de un contenido ideológico, de métodos de lucha y de organización que han hecho su grandeza es, bajo el engaño del nombre conservado, dar gato por liebre y llamar hombre a un eunuco

Gaston LEVAL

LA COLMENA

(Viene de la página 4.)

menar era propiedad de aquellas laboriosas abejas que tenían por divisa: «La propiedad es un robo».

Y de la Colmena que bañaban aguas del Júcar en el Golfo de Valencia salieron excelentes ejemplares de hombres-abeja formados en la Escuela Moderna que perseveraron hasta la muerte en sus nobles afanes de llevar al terreno de la práctica la divisa de la Primera Internacional: «La emancipación de los trabajadores ha de ser obra de los trabajadores mismos». ¡Caro pagaron sus desvelos e ilusiones! De aquella Colmena sólo queda el recuerdo porque Franco y el franquismo acabó con la preciosa vida de sus abejas.

Vicente ARTES

La auténtica interpretación...

(Viene de la página 4)

jamás el escamoteo de la libertad y la natural defensa de sus principios humanos y sociales afirmaciones. Como movimiento, hemos aceptado el desmantelamiento de nuestros cuadros antes que apuntalar la dictadura peronista; como individuo hemos preferido la persecución y la cárcel antes que aceptar el servilismo y la caducidad de la libertad.

Nunca nuestro silencio alentó tiranías. Nuestras opiniones, firmes en la defensa de la libertad y de la dignidad del hombre estuvieron y estarán siempre en primera línea. Y que conste, que no pensamos cambiar de pie.

T. SUAREZ.

Las tareas del Pleno Intercontinental de Nùcleos

(Viene de la página 1)

minan en no creer en nada y pierden la confianza en sí mismos. Misión del sindicalismo revolucionario es deshacer esa mística que gobiernos y políticos han creado, orientando a todos los pueblos sin distinción de nacionalidades contra tan perniciosa maniobra. Consideramos el colonialismo y las dictaduras como elementos destructores de la libertad. Contra ellos no deben cesar nuestra propaganda. (Varias delegaciones se adhieren a estas manifestaciones.)

México: Consideramos que la política de bloques determina histórica y socialmente la aparición de condiciones económicas y morales contrarias a la entente y relación pacífica de los pueblos, convirtiendo los movimientos anticoloniales en puros medios de acción absorcionistas de los grandes imperialismos. De acuerdo con esa política, los Estados satélites de esos bloques pierden necesariamente su carácter independiente, pues están subordinados a las directrices marcadas por las grandes potencias. El sometimiento de los Estados menores a los mayores produce en la mayoría de los países gobiernos dictatoriales que no discuten las directrices que se les marca sino que las hacen cumplir por la fuerza a sus respectivos pueblos. En cuanto al colonialismo, hay que combatirlo con firmeza pero sin valorizar las pretendidas independencias nacionales. Hay que incorporar a la civilización cualquier conglomerado que viva con retraso, pero procurando que en nombre de la independencia nacional no caiga en manos de caciques medioevales.

Africa del Norte: No optamos entre bloques políticos; pero estaremos a la recíproca con quienes respeten nuestra acción en el sentido de la emancipación integral.

Se pasa al apartado c): **«Del federalismo internacional y de las democracias».**

Eurdeos: El llamado federalismo estatal no favorecerá jamás moral y económicamente a los pueblos, pues tiende a consolidar el Estado. Del mismo modo, la llamada democracia no garantiza la libertad. Democracia quiere decir Estado y no excluye la explotación del hombre por el hombre. Su supuesta igualdad y fraternidad es un mito. La A.I.T. debe estar frente a toda solución estatal por considerarla enemiga de la libertad. Frente a estas ficciones de libertad y federalismo la A.I.T. debe replicar con su verdadera concepción federalista y libertaria de la vida.

México: Hemos visto que incluso en el mundo capitalista el hombre se desenvuelve mejor en los países de estructura federalista aunque estatal. Si bien nuestros principios corresponden a lo que podríamos llamar extrema izquierda del federalismo y el liberalismo, toda nuestra actividad debe ir encaminada a acentuar las tendencias anticentralistas, siempre de acuerdo con la idiosincrasia local y sin olvidar un solo momento nuestras finalidades. Frente al federalismo estatal y al mito de la democracia la A.I.T. debe sostener su actitud crítica de esos dos sistemas.

Se pasa al apartado d): **«De los movimientos internacionales de signo obrerista, político o religioso».**

Burdeos: Todos los movimientos habidos desde la terminación de la segunda guerra mundial han sido dirigidos por elementos políticos y religiosos. El fin era encumbrarse valiéndose del gregarismo de los obreros. Ante semejante farsa cada Sección de la A.I.T. debe iniciar una labor conducente a crear un ambiente favorable contra esas centrales sindicalistas que en lugar de defender los intereses de los trabajadores se ponen al servicio del capitalismo y del Estado.

Africa del Norte: Simpatizamos con aquellos cuyo finalidad sea afín a la nuestra tratando de influenciarlos hacia la concepción y realización de nuestras ideas. Descartamos todo lo que sea de tipo político o religioso.

Méjico: Actualmente los movimientos internacionales de signo obrerista, político o religioso, con contadas excepciones, están descaradamente subordinados a los intereses de las grandes potencias, por lo que no se puede esperar de ellos ninguna acción efectiva hacia un entendimiento de los pueblos, y, mucho menos, para un aminoramiento de la tensión mundial existente por los preparativos bélicos que realizan los bloques en pugna. Consideramos que la A.I.T. perdería mucho de su prestigio moral y mucha de su efectividad, si entrara en relación directa o indirecta con cualquiera de estos movimientos, actualmente ya tan desprestigiados. Conviene empero, provocar la polémica, la controversia pública, señalar los defectos y defender la causa del Sindicalismo revolucionario.

Se pasa al apartado e): **«De la coexistencia y sus derivados».**

Inglaterra: No podemos aceptar la coexistencia entre el capitalismo y sus explotados.

Hérault-Gard-Lozère: No hay coexistencia posible entre movimientos incompatibles por sus tácticas y principios. (Normandía se adhiere a este criterio.)

Orléans: Entiende también por coexistencia la labor a realizar con ciertos movimientos a quienes podemos acercarnos para aunar fuerzas contra la guerra.

Ariège da lectura a un extenso dictamen. Región Parisina dice que en su núcleo se elaboró también un extenso dictamen, pero como estudios parecidos se han presentado en otros congresos va a limitarse a ratificar acuerdos.

Alto Garona: El punto 11 evidencia, en sus diferentes apartados, los grandes obstáculos que se interponen a la evolución social de los pueblos. Los intereses político-económicos de una minoría operan en detrimento de las mayorías. Los grandes bloques de Estados, por su tendencia totalitaria constituyen una amenaza permanente contra las libertades populares más elementales. Hay que denunciar sin descanso la miseria moral y física, la amenaza de guerra, la dictadura endémica, la anulación de toda consideración hacia el hombre y a sus libertades que representan dichos bloques y su desenfrenada carrera armamentista. He aquí la misión de la A.I.T. Evidenciar la insuficiencia de las fórmulas en uso por los movimientos de signo obrerista, político y religioso; la del pretendido federalismo estatal. La sola coexistencia posible se desprende de los principios tácticos y finalistas de nuestra Internacional. Negamos eficacia real a la coexistencia que preconizan los bloques de Estados. En este sentido la sección española debe elaborar una moción que señale el engaño de las soluciones autoritarias y afirme con argumentos de valor la justicia de nuestras finalidades.

México: Consideramos que la política de coexistencia preconizada actualmente por el imperialismo ruso no es más que un medio para obtener una tregua en la lucha que desde hace tiempo viene sosteniendo bajo el signo de la guerra fría; todo ello para consolidar su economía interna próxima a la crisis, debido a sus campañas imperialistas en Asia y en el Oriente Medio. Al mismo tiempo se propone el debilitamiento del bloque occidental capitalista. La coexistencia puede o no ser posible entre bloques imperialistas, pero la A.I.T. no debe supeditarse a falsas interpretaciones históricas.

Terminado el debate se pasa a nombrar la ponencia sobre este 11 punto. Queda integrada por Región Parisina, Ariège, Alto Garona, Normandía y el delegado del Interior.

Se levanta la tercera sesión.

ADHESIONES Y SALUDOS LEIDOS EN EL CONGRESO DE LA A.I.T.

Han enviado mensajes de adhesión, habiendo sido leídos en el mismo, la Comisión de Relaciones de la C. N.T. de España en el Exilio del Núcleo de Hérault, Gard, Lozère; la Federación local de Marignane de la C.N.T. de España en el Exilio y la Comisión de Relaciones de la C.N.T. de Provenza, todos ellos deseando acierto en las resoluciones y ratificación de principios, tácticas y finalidades de la A.I.T

Ha enviado igualmente un telegrama de adhesión y saludo a los delegados al Congreso, la delegación de la C.N.T. de España en Chile.

Por su parte, la Confederación Nacional del Trabajo de lengua francesa ha dirigido al Congreso un mensaje en el que manifiesta:

«La C.N.T. dirige un fraternal saludo a los congresistas venidos de todos los horizontes.

«El deber de cada uno de nosotros consiste en reforzar nuestra valiente A.I.T. En esta hora, en la que los políticos, declarados o no, tienen conciencia de su traición, nos corresponde a nosotros laborar sin desmayos por el desarrollo de nuestras ideas. Bajo ningún pretexto podemos avenirnos a calcar nuestra acción sobre la de los reformistas, vasallos de los diferentes regímenes de explotación del hombre por el hombre.

«Tenemos confianze de que el IX Congreso de la A.I.T. no rectificará ningún principio ni condenará ninguna táctica, y de que, en fin, será reafirmada la posición tradicional de la A.I.T., incorruptible.»

El grupo «Le Réveil», de Ginebra, envía igualmente un saludo en el que manifiesta: «No siéndonos posible enviar delegación al IX Congreso de la A.I.T., os deseamos acierto en vuestras resoluciones y confiamos en que los principos del sindicalismo revolucionario no serán modificados en provecho de ningún reformismo o colaboracionismo, de por sí ya demasiado numerosos en nuestros tiempos.»

La Federación Obrera Regional Uruguaya, que asiste al Congreso por delegación indirecta, dirige un mensaje en el que, entre otras cosas, pone de manifiesto: «Al augurar a los compañeros reunidos que el éxito corone el esfuerzo y los propósitos comunes, exhortamos a todos los asistentes a que no olviden la responsabilidad que han asumido ante la Historia, encargándoles velen por una A.I.T. integralmente revolucionaria, respetuosa de las libertades y decisiones de sus miembros, pero exigente con la línea de conducta trazada, cuidando de que sus principios, sus acuerdos y sus resoluciones sean cumplidos y prestigiados por los que los han aceptado con pleno conocimiento de lo que representan. Cuanto sea valorar y reafirmar los ideales de la Internacional, es obra perdurable y de un valor estimable.»

La Comisión de Relaciones de la F.I.J.L. en el Exilio dirige por su parte un saludo al IXº Congreso de la A.I.T. en el que, tras haber deseado a los delegados acierto en sus resoluciones, dice, entre otras cosas. lo siguiente:

«No creemos que sea ocioso constatar en esta ocasión que, a medida que se desarrollan los acontecimientos de orden nacional e internacional, más se evidencia el fracaso estrepitoso de los métodos propiciados y empleados por las tendencias reformistas, en activo o en potencia. El estado en que actualmente se encuentra el mundo, la situación de impotencia y de derrota moral en que se hallan los trabajadores, es el resultado lógico de la colaboración política, gubernamental y clasista, practicada por los reformismos de todo tiempo, los cuales han logrado en cierto modo hacer postrar al mundo del trabajo a los pies del partido político, del gobierno de turno y de la burguesía.

«De ahí que los principios y las tácticas inscritos en la Carta constitutiva de la A.I.T se afirmen más cada día. Y de ahí también que las gentes evolucionadas, que las corrientes de opinión que de veras luchan por la libertad para todos, tengan la vista puesta en las organizaciones adscritas a la Asociación Internacional de los Trabajadores, más que por lo que representan como fuerza numérica, por los principios que encarnan y por las tácticas de lucha que emplean.

«Por tales razones confiamos en que el reformismo será condenado una vez más en este Congreso, afirmándose una vez más lo que siempre fueron posiciones clásicas del sindicalismo revolucionario. Nosotros, jóvenes libertarios, doblemente interesados en los problemas sociales y humanos, puesto que no solamente nos preocupan las soluciones valederas para hoy, sino también para el mañana, os animamos a perseverar en la defensa de la trayectoria que es consubstancial con la Asociación Internacional de los Trabajadores.»

Journal imprimé sur les presses de la SOCIETE GENERALE D'IMPRESSION (Coopérative Ouvrière de Production) *Ateliers* : 61, rue des Amidonniers Tél. : CApitole 89-73 — TOULOUSE

Le Gérant : Etienne Guillemou.

VIDA del Movimiento

CONVOCATORIAS

La F. L. de Grenoble pone en conocimiento de todos sus afiliados que, como de costumbre, la próxima asamblea general tendrá lugar el 12 de agosto. Se ruega máxima asistencia y puntualidad.

—La F. L. de Toulouse (C.N.T.) convoca a todos sus afiliados a la asamblea general que tendrá lugar el 18 del corriente mes, a las 9 de la noche en el local de costumbre. Se ruega la máxima asistencia y puntualidad.

—La F. L. de Orléans invita a todos sus afiliados a la asamblea general que tendrá lugar el sábado 18 del corriente a las 9 de la noche en el lugar de costumbre. Dada la importancia de los asuntos a tratar se requiere la máxima asistencia.

— La F. L. de Bourges (Cher) recuerda a sus afiliados que las asambleas ordinarias se celebrarán el primer domingo de cada mes, acuerdo que fué tomado y hasta el presente no se ha rectificado en ninguna reunión. De no haber nada a tratar los compañeros encontrarán una permanecia del Secretariado de 10 a 12 de la mañana en el local de costumbre.

—La F. L. de Limoges convoca a todos sus afiliados a la Asamblea general, que se celebrará el día 26 de agosto a las nueve de la mañana, en el local de la Plaza de la República.

CARNET EXTRAVIADO

La F. L. de Orléans comunica a todos los compañeros y comités orgánicos la anulación por extravío del carnet Reg. nacional 19291, Reg. regional 817, a nombre de Luis Cota.

JIRAS

La C. de R. del Aude-P.-O. organiza una jira para el 15 de agosto a celebrar en los bellos alrededores de Quillán. Salida del café Continental a las seis de la mañana. Autobuses departamentales a las ocho, frente al café du Commerce.

—La F. L. de Carassonne comunica a todos los compañeros de la localidad y alrededores, que organiza un viaje en autocar para el 15 de agosto al objeto de asistir a la jira que tendrá lugar en Quillán. Salida a las 6'45 frente al café Glacier. Para inscripciones dirigirse a Pepito, camarero de dicho café.

—La Regional de la F.I.J.L. núm. 2, con sede en Toulouse, organiza una gran jira que tendrá lugar en la Colonia de Aymare los días 1 y 2 de septiembre. Invita a la misma a cuantos compañeros en general deseen visitar Aymare.

Moción de simpatía

A propuesta de la delegación de la C.N.T. de España en el Exilio, el Congreso de la A.I.T. ha aprobado una moción concebida en los siguientes términos:

«Teniendo en cuenta que la ejecutoria militante del compañero J. Anderson nos ofrece un ejemplo de consecuencia ideológica y de tenacidad en la defensa de los intereses morales y orgánicos del Sindicalismo Revolucionario, proponemos al Congreso que manifieste su reconocimiento y su simpatía fraternal a este viejo y consecuente militante.»

En Marsella

(Viene de la página 4)

nuidad, en el curso de los años y en medio de esa sangría permanente, de ese desgaste inexorable del tiempo que pasa? Nos hemos preguntado esto con angustia más de una vez. La respuesta nos viene de la misma España. Nos la da la juventud española actual, buscando una orientación, la satisfacción a sus inquietudes y necesidades, que el franquismo ha sido incapaz del prodigarle; nos lo da la propia delegación de España, presente en este acto, presente al Pleno Intercontinental y al Congreso de la A.I.T., y nos lo confirman sus palabras, que responden a una realidad innegable. Son jóvenes que no han conocido otros regímenes que el franquista, que no han podido oir nuestras prédicas, los que vienen a engrosar, por simpatía y consciente y espontáneamente, las filas de la F.I.J.L. y de la C.N.T. en el Interior; que ansian encontrar en el medio libertario eco a sus inquietudes; que detestan la obra del franquismo, en todo lo que significa de miseria física y moral, de raquitismo espiritual, de inmoralidad, de odio bestial y de falta de humanismo.

Nuestra compañera se extiende en consideraciones interesantes sobre la actual generación española y relata detalles curiosos de lo que han sido conversaciones sostenidas con gentes jóvenes venidas de España, algunas habiendo participado en los últimos acontecimientos, y abarca otros aspectos de la realidad española.

Todo ello — dice — es altamente significativo. La juventud española se busca a sí misma. No se siente alejada de la CN..T. ni de nuestros ideales. Confía en ellos, en nuestro Movimiento. La realidad de hoy a pesar de todos los pesares, supera todo lo que nosotros podíamos esperanzar. Todo lo que ha pasado y pasa en España es altamente aleccionador. Un pueblo en el que la simiente libertaria, las ideas, fueron sembradas abundantemente, regadas con la sangre de generaciones de innumerables luchadores, sigue siendo pueblo no sometido; y las nuevas generaciones se aprestan, también, a decir su palabra de libertad. a traducirla en actos, en manifestaciones colectivas, que expresan un sentimiento y una voluntad frente a los cuales toda clase de coacciones y coerciones bárbaras e inquisitivas han fracasado.

Ese fracaso del franquismo es completo. Su fanfarria imperial se ha esfumado. El Imperio baratario se ha trocado en esa España bajo la dependencia de la Norteamérica capitalista, en la ocupación efectiva de España por los americanos. La economía española está hundida. No van a salvarla las inyecciones de dólares. Arruinada; dilapidado el tesoro del ahorro español; sobrecargados de peso muerto los presupuestos; anémica la producción; el consumo estancado por falta de capacidad adquisitiva, por la insuficiencia de salarios, el «crak» económico se hace inevitable. Divorciado del pueblo y de las nuevas generaciones; divididos el Ejército y la Falange y las propias fuerzas reaccionarias que dieron origen a la Cruzada facciosa; extendiéndose el descontento entre todas las clases y de uno a otro confín de España, no es aventurado decir que el franquismo va a caer. Está minado en sus mismos cimientos. Ni sus mismos partidarios tienen fe alguna en él.

Hay factores, contornos y recias expresiones espirituales, psicológicas, realidades vivientes de la España actual que escapan a los observadores extranjeros. El mismo Franco ha podido percibirlos y también la sinuosa y perspicaz Iglesia, dándose cuenta perfecta de la gravedad de su situación. La España actual se les escapa. Es el mismo Caudillo que ha confesado: «En España hay una generación que no ha conocido los horrores de la guerra, que nos desconoce y nos censura.» No sólo les censura: les detesta y experimenta la mayor repugnancia a cuanto puede ofrecerles el franquismo.

La lucha prosigue en España. Nuevas promociones se suman al esfuerzo de liberación. La C.N.T. en el Interior, sigue dando el ejemplo. Tal como decía el compañero del Interior, desde el mismo día de la pérdida de la guerra, nuestro Movimiento, reorganizándose en la clandestinidad, desde las propias cárceles y de los campos de concentración, de los mismos lugares en que se seleccionaba a los luchadores para enviarlos a la muerte, no ha dejado de combatir. Hoy nuestra Organización crece. Sus cuadros actúan. Mantienen viva la C.N.T., la Resistencia, el Ideal. Nuestras ideas no mueren. La sangre de los caídos no se pierde. Alguien podía pensar que estas manifestaciones que hacíamos ayer y que repetimos hoy, eran afirmaciones románticas. Ni eran de ilusos ni son de romanticismo exagerado. Repetimos que la realidad supera ilusiones y esperanzas. Es tan extraordinaria que casi nosotros mismos nos resistimos a creerla. La España nuestra, la de acusado relieve espiritual y temperamental libertario, la de la gesta del 1936, vive y entronca con las generaciones actuales; germina en la propia entraña del fascismo incluso en la misma cabeza de los hijos de quienes pensaron exterminarla en la Cruzada.

Esas generaciones que han vivido bajo una dictadura, al orientar sus pasos, no quieren vivir bajo otra. La libertad es una necesidad de vida para la auténtica España.

Me decía, en París, un joven estudiante español, que ha participado en las recientes revueltas estudiantiles: «El comunismo ruso, la dictadura, no es una solución para España». El ejemplo de las democracias que se conducen como la de Norteamérica, tampoco puede seducir a la juventud española actual. Fracasado el franquismo, responsables directas, las clases reaccionarias de la actual situación de España, queda lo nuestro, lo libertario, como bandera. Queda nuestro Movimiento alzado siempre contra la dictadura; con una definida concepción de renovación social; con amplio sentido constructivo. Ha sido nuestro Movimiento, hemos sido nosotros los que hemos interpretado, a pesar de nuestras fallas, el sentir real de la España de ayer y de hoy; los que mejor hemos captado el significado de sus inquietudes y de sus luchas y hemos dado aliento a sus impulsos hacia la libertad. Hemos tenido la visión más clara y certera de lo que quería y necesitaba España. Hemos sido nosotros los que mejor hemos interpretado los deseos del pueblo. No queremos minimizar a los demás ni el esfuerzo de los otros a favor de España. Lo que sí queremos afirmar es que en la lucha a favor de la libertad del pueblo español, la C.N.T. ha estado a la vanguardia siempre. Que nadie, como ella, ha contribuído con un esfuerzo tan persistente y cuantioso en la misma ni ha tenido un contingente tan crecido de militantes sacrificados. Que nadie como sus hombres, ha luchado con mayor abnegación.

Se refiere a algunos hechos históricos que así lo confirman.

Podría citar centenares de casos — dice —. La C.N.T., la F.A.I., la F.I.J.L., el Movimiento Libertario, es la fuerza que más actúa hoy en España. No lo decimos nosotros únicamente. El mismo Tarradellas, presidente de la Generalidad de Cataluña, ha proclamado en una reciente conferencia en Méjico que la C.N.T. era la fuerza que más eficazmente se movía en España.

Como decían Guyau y Fouillée, hay ideas-fuerza. Fuerzas e ideas impulsoras. La C.N.T. es una expresión viviente de la idea-fuerza de esa España que quiere ser libre y quiere renovarse buscándose a sí misma, que marcha directa a la forja de su porvenir.

Con hechos vivos y reales hemos demostrado a través de nuestras luchas que nuestros ideales no eran utopía. La experiencia histórica ha venido a confirmarnos que la libertad no puede organizarse dejando subsistente el Estado ni bajo la dictadura.

La Revolución española de julio ha sido la primera que ha dado satisfacción, a pesar de las excepcionales circunstancias en que tuvo que desarrollarse. a las aspiraciones de la clase trabajadora. Era el mismo pueblo el que ejercía la responsabilidad de la gestión social. Era una demostración práctica de que se podía vivir en comunismo libre, que podía realizarse y que quería realizarse la revolución sin dictadura.

Quisiera dejar en vosotros una convicción en el alma: la de que estos 20 últimos años transcurridos sosteniendo erguidos la fe en nuestros ideales, no han sido estériles, como no lo han sido nuestras luchas. Esta convicción la afirma la propia revolución española contemplada con perspectiva histórica. Podríamos decir, que en la historia de estos últimos siglos, han habido tres revoluciones: la Revolución francesa, que destruye el poder feudal y proclama los derechos del hombre; la Revolución rusa, de claro carácter social, traicionada por una minoría; la Revolución española, que aunque localizada en un rincón de Europa, ha sido la primera revolución tendente a la abolición de las clases, a la instauración de un régimen social nuevo organizado por los propios trabajadores, por el pueblo, sin dictadura. Aunque perdimos la guerra, lo que se hizo, hecho está. Queda como hecho, como ensayo y como experiencia. Queda como realidad y como símbolo. Cuanto se realice con carácter de renovación económica y social a partir de 1936, en sentido realmente transformador, llevará el marchamo de nuestra experiencia, de lo que llevamos a cabo, de lo que fué práctica viva, de lo que pudimos hacer; de lo que se hizo y se realizó en España. Obra de todos los que murieron por verlo realizado, obra de todos los que vivimos persistiendo en el mismo empeño, de los miles y miles de hombres, de seres que perecieron, de cuantos han contribuído a esa gesta y han vivido nuestra tragedia, presentes todos los sacrificios y ante esas nuevas fuerzas que se levantan con sus propias resonancias y se suman a la lucha, más firme que nunca la fe en nuestros ideales, digo: ¡Demos por bien empleados nuestros sufrimientos y continuemos nuestros esfuerzos!

Termino con aquellas palabras que, aunque de fondo poético, traducen también nuestro propio sentimiento de lucha: «¡Adelante, por encima de las tumbas, adelante!»

Gran mitin conmemorativo del XX aniversario del 19 de julio y de clausura del IX Congreso de la A. I. T.

UNIVERSITES DE PARIS Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

mirador FIJL juvenil

De cara a futuras actuaciones

NOS encontramos al día siguiente de la celebración de Plenos y Congresos de las Organizaciones adultas que nos son afines, y en la víspera de la celebración del Comicio que la Organización Juvenil debe celebrar este año.

En los primeros se ha hablado ya, extensamente y durante largo tiempo, de infinidad de problemas vitales, entre los que no han sido descuidados los que afectan a la juventud. Este año, como en anteriores, se han adoptado resoluciones que teóricamente nos parecen excelentes. Pero la labor positiva queda por realizar. Porque lo positivo no son las actas, sino los actos, como tantas veces se ha dicho y repetido; no es el planeamiento de proyectos, sino la puesta en ejecución de los mismos. Lo positivo reside, no ya tan sólo en lo que nos pongamos de acuerdo en realizar entre todos, sino en lo que cada uno de nosotros realicemos, de aquello en lo que, de forma directa o por delegación, nos hayamos comprometido a hacer.

Poner en concordancia el dicho y el hecho en todo lo que a cada uno corresponda, individual y colectivamente, he ahí el gran problema a superar, que no se plantea nunca en ningún Pleno, porque desde luego no es posible que en ellos sea resuelto. Es este un problema de formación individual, de conciencia y de voluntariedad actuante que cada cual hemos de plantearnos y plantear a cuantos nos redean, hasta llegar a resolverlo desde la base a la cúspide, desde lo simple a lo compuesto, de lo fraccional a lo global. No se olvide que la suma de las soluciones fraccionales que logremos es lo que, poco a poco, al ir adquiriendo volumen, constituirá la solución general de todos los problemas humanos.

Pero salvar este inconveniente, llenar esta laguna es un tanto más difícil que ratificar acuerdos anteriores. Por eso, la dificultad ha de invitarnos a poner empeño en vencerla, a dar forma real al acuerdo.

Porque, ¿qué es en suma un acuerdo? No es, nada más, ni nada menos, que la suma de deseos y voluntades coincidentes para hacer una misma cosa. Si ésta no se logra, bien sea por las dificultades encontradas o porque no ha sido hecho lo necesario a tal fin, la ratificación de un acuerdo no es un signo desplazado y totalmente negativo. Es necesario, en esos casos, en lugar de ratificar, estudiar y descubrir las causas que han motivado el incumplimiento del mismo, disponiéndose, de inmediato, a combatirlas. Si éstas residen en el comportamiento de los hombres, en su desgana, en su falta de voluntad o en su inconsistencia moral, hay que procurar que tal comportamiento se modifique, haciendo desaparecer las taras a que aludimos. Si es por otras causas ajenas, o por lo que los hombres han hecho o han dejado de hacer, entonces es preciso revisarlo de cabo a rabo y esforzarse por encontrar la orientación adecuada y pertinente. Todo menos resignarse alegremente a ratificar, sin antes escudriñar las causas de la irrealización de lo que sea, y quedarse uno tan tranquilo, creyendo que está exento de responsabilidades, como quien da una receta para que otros la apliquen en su nombre.

Los Plenos, con sus acuerdos, son los que marcan posiciones y trazan orientaciones a seguir. Y es preciso que ello sea hecho, porque no somos de los que estimamos apropiado poner el arado delante de los bueyes. Pero lo esencial, lo positivo, lo que da valor a lo acordado, es la labor tenaz y perseverante que luego debe ser hecha por los hombres, por cada hombre, tendente a tornar en realidad tangible lo que el cerebro ha elaborado y la conciencia ha recomendado realizar, si el acuerdo se ha tomado conscientemente.

Y aquí estamos. Se han celebrado los Comicios orgánicos que sabemos y se han adoptado acuerdos. Ahora la tarea inmediata de los militantes es hacer de su parte cuanto les sea posible por ponerlos en ejecución. Si así se hace nadie acudirá al próximo Comicio a ratificar o a rectificar acuerdos, sino a dar cuenta de los resultados obtenidos. Los compañeros todos tienen al palabra sobre lo ya elaborado, como la tienen igualmente ante el Comicio juvenil que se avecina, para reflexionar profundamente antes de ratificar los acuerdos anteriores, caso de que se revisen, por muy de acuerdo que estén con la orientación que en ellos se marca. Antes de nada es preciso saber si han sido o no puestos en práctica; y en caso negativo, averiguar las causas que lo impidieron, para combatirlas y rectificarlas.

SERGIO

Concentraciôn Juvenil Libertaria DE SALERNES

La Concentración Internacional Juvenil Libertaria que, organizada por la F.I.J.L., los jóvenes libertarios franceses y búlgaros, que se desarrolla anualmente desde hace algunos años, tiene lugar este año, como es sabido, en SALERNES (Var). Esta ha sido iniciada el pasado día 5 de agosto. Las impresiones que por el momento podemos dar de esta manifestación juvenil, consisten en que el ambiente en que se desarrolla es magnífico y reconfortante; que asisten a ella numerosos jóvenes de ambos sexos, franceses, búlgaros y españoles y que el lugar elegido es pintoresco y agradable.

Las actividades propias de una manifestación de esta naturaleza han sido iniciadas con éxito. Se llevan a cabo charlas y conferencias sobre problemas vitales y de interés general. Los temas tratados son diversos y surgen espontáneamente entre los participantes. También se realizan excursiones, tal como se habían anunciado, a lugares de importancia desde el punto de vista turístico. Igualmente se mantiene el proyecto de recorrer la costa mediterránea, desde Hyères a Menton, si fuerzas mayores no lo impiden.

Como quiera que esta concentración juvenil no finaliza hasta el día 20 de agosto, hacemos una última invitación a través de estas líneas, a cuantos compañeros o simpatizantes, jóvenes o viejos de no importa qué país, sintiesen deseos de asistir a ella. La mejor y la más fraternal acogida les será reservada. Cuantos se determinen a hacer acto de presencia en esta manifestación de confraternidad libertaria, deben escribir previniendo su llegada a Marcel Viaud, Rassemblement J. L., Ecole de Filles de Salernes (Var).

Tan pronto nos sea posible informaremos más ampliamente y con más precisión sobre el desarrollo de esta Concentración libertaria.

"Nueva Senda"

Ha aparecido el núm. 38 del Boletín Interior de la F.I.J.L. en Exilio.

He aquí el sumario: Editorial: «El idealismo romántico de los españoles».—D. Colimbo: «Apuntes sobre el movimiento juvenil anarquista de España».—H. Melich: «En torno a una obra olvidada» (bibliográficas).—Helios Aracil: «Notas de mi carnet.—Piferrer: «Canción de primavera».—M. C.: «Mi sombra y yo».—Corresponsal: «Crónica de España», y otras notas de gran interés artístico, cultural y orgánico.

Necesidad de un nuevo certamen socialista mundial

EL mundo obrero se debate en una realidad constante de desunión que le impide influir determinantemente en la vida de los pueblos, para evitar las constantes guerras que los diezman a ellos y destrozan las creaciones que con tanto esfuerzo consiguen realizar.

Ello es absurdo pero es así. Encerrados en un limitado campo de visión pretendida utilitaria a cambio de una tranquilidad económica falsa, puesto que constantemente necesitada de renovación, pierde cada día más el sentido de sus verdaderos intereses abocando su fuerza, inconscientemente, a una acción que no obedece más que a absurdas soluciones cuya práctica no evitó hasta ahora las sangrías humanas por todos conocidas.

Así vemos que movimientos de amplitud internacional, como la Segunda Internacional, y la Tercera, llamada «la roja», han ido cediendo el paso a intereses ajenos a los específicos de sus estatutos, y en lugar de afirmarse, como normalmente debieron, en su sentido orgánico e ideológico, han cedido el paso a la antitesis de lo que provocó su fundación. Retirándose del campo de la acción internacional, han renunciado a sus principios de solidaridad obrera para convertirse en lo que eran anteriormente, en elementos nacionales sin incidencia posible sobre los acontecimientos internacionales fundamentales, para mantener la vitalidad de los pueblos cuya base no es otra más que la del trabajo.

Han hecho el juego a sus enemigos dividiendo su frente de combate y sojuzgado su actuación a una falsa necesidad patriótica que no les salva, al contrario, de las vicisitudes de la lucha entre los nuevos imperios de la fuerza por afirmar su soberanía.

La Primera Internacional, sin dejar de sufrir los inconvenientes de esta situación, ha pretendido mantener el principio de la internacionalidad pero con tirones que evidentemente producidos por las mismas causas — inconsistencia ideológica — que provocaron el cambio en las anteriormente citadas, no puede evitar.

Y esto se produce precisamente en el momento en que los enemigos de la clase obrera han transformado su nacionalismo en conglomerados nacionales de principio netamente internacionalista, porque han sacado la conclusión de que es la única forma en que con el grado alcanzado hoy por lo denominado civilización pueden regir su posibilidad de supervivencia. Por ello resulta triste que cuando el tiempo, más que las elucubraciones de los teóricos y confirmando aquellas de una manera rotunda, precisa inconfundiblemente la razón del internacionalismo, que los internacionalistas huyan de su principio más peculiar y positivo.

Claro, que todos nos equivocamos; por ello es que nosotros sentimos la necesidad de renovar los contactos obreristas entre todos los del mundo, y primera y especialmente, entre aquellos que desde el campo primitivamente socialista aceptaron tales principios, que el tiempo y los acontecimientos se encargaron desgraciadamente de desviar hacia la disociación que preside hoy la ineficacia de las organizaciones obreras.

Pero ese retorno no puede producirse en el estado actual conviccional de los interesados, todos embarcados más o menos en intereses creados que los mantienen maniatados y al servicio de los intereses estatales que con apariencia de suyos propios no tienen de ellos más que la contrapartida comercial de una colaboración pagada con sus propios haberes.

La condición indispensable para tal cambio sería el examen libre y bien intencionado en un nuevo Certamen Socialista, escrito, en el que todos pudieran manifestar sus opiniones, encaminadas hacia la celebración de otro, en el que participaran cuantos obreros organizados existen por esos mundos, después de haber reconocido la necesidad del contacto general como indispensable y beneficioso, no solamente para los trabajadores de éstas u otras ideas, sino para el conjunto humano que todos ellos representan como elementos básicos de la vida material inevitable para la conservación de una especie, que si hasta ahora no dió siempre satisfacción por sus cualidades de buena administración, tiene en su poder elementos que han de permitírselo, renovando unos principios de vida que lo están reclamando urgentemente.

Los idealistas que quedan por esos cerrados existentes tienen la palabra para sugerir cómo llegar hasta el objetivo enunciado, y la obligación ineludible de trabajar para conseguirlo allá donde se encuentren; por nuestra parte, un bosquejo de lo que podía constitir el principio de discusión será el motivo de nuestro próximo trabajo.

QUISQUILLA.

Rabat.

SABER ESPERAR

LA gente teme al pensamiento porque se teme a sí misma y le inspira terror la reacción del Estado contra el individuo que se atreve a expresarlo. Los trabajadores adheridos a la A.I.T., piensan y deciden sus actos, no permiten ser guiados por pastores como borregos, ni aceptan que el hombre necesite de un pastor para vivir. En eso se diferencian de los trabajadores adheridos a las otras internacionales.

Los moldes antiguos y los viejos sistemas estancan las ideas hasta hacerlas putrefactas y esclavizadoras, y por eso el Estado se encarga de imponer su vigencia. La mayoría de las gentes se doblegan ante esta imposición, en la creencia de que así evitan, momentáneamente, incomodidades y perjuicios, ingresando para ello en organismos que más o menos cuentan con el visto bueno de algún Estado. Y si bien es verdad que de momento el Estado permite cierto grado de tranquilidad a quienes no se rebelan, al final nadie escapa a la injusticia o al látigo estatal, de cualquier modo ejercidos: en lo físico o en lo moral de la integridad humana. Actualmente el Estado se puede comparar con una bestia desbocada sobre toda la extensión planetaria.

Es así como el Estado ha logrado inspirar un horror insuperable contra todo lo nuevo que no se ponga a su servicio, sobre todo en lo que hace referencia con la lucha sindical revolucionaria. Si los inventos son prácticos para facilitar la coacción o el exterminio de la vida humana, el Estado y sus puntales los acojen con regocijo, y, para reproducirlos — cuando de máquinas se trata —, ponen a disposición de los fabricantes la totalidad de la riqueza social acumulada a golpes de sable o si se quiere, por medio de la explotación del hombre por el hombre. De la misma manera propagan por cielo y tierra toda ley o seudoideología que contribuya a sostener las prebendas del Estado y sus satélites, llámase rojo, blanco, negro o amarillo.

La historia nos demuestra que todo pensamiento revolucionario — no obstante haber sido silenciado por la fuerza bruta de su tiempo —, se abrió paso y dió impulso a nuestros antepasados para que pudieran superarse y avanzar por encima de todos los obstáculos. Pero la máquina estatal que ha saltado mil veces hecha trizas, ha encontrado siempre manos criminales e ignorantes que se han apresurado a reajustar sus piezas, para ponerla nuevamente en siniestro movimiento. Hubo, sin embargo, un momento en 1936, en España, en el que el Estado estuvo a punto de perder sus tuercas principales y quedar inutilizado para siempre. El intento falló una vez más. pero esta vez quedó el recuerdo y la esperanza práctica de que su destrucción es posible, y, lo que es cien veces más prometedor, la experiencia de que su desaparición es el bien más preciado a que pueden aspirar los hombres que no aspiran al mal. Los meses que la España revolucionaria vivió y luchó sin la tutela estatal, fueron los más fructificantes de la historia moderna y jamás pueblo alguno ha vivido una ética más completa, una libertad más amplia, un humanismo más entero y un compañerismo y hermandad más ejemplarizadoras que los ensayados por los antifranquistas de la C.N.T. y la F.A.I. en esa oportunidad. Luego vino la reconstitución de la máquina coercitiva, madre de la violencia, y la injusticia y el derramamiento de sangre inocente y hermana, volvió a tener su imperio en la Península Ibérica. Hasta ahora.

No seré yo quien niegue que es preciso estar preparados para hacer frente al Estado, aún en los momentos en que éste se balancea y cae. Durante ese mismo período del 36, en España, nos fué dado analizar y comprobar — como quien estuviese dotado de un cristal de aumento —, la acción subterránea de aquellas manos criminales que afanosamente buscaban por todas partes las piezas perdidas, aparentando ser también jubilosas víctimas de la vencida opresión. Nosotros las chocamos, sentimos la presión traicionera de sus abrazos y pudimos ver, cierto que con demasiado infantilismo, la engañosa inutilidad de sus faenas. Estos no eran inútiles, aun cuando todo estaba dispuesto y condicionado para que lo fuesen. Triunfaron y la máquina se levantó para aplastarnos una vez más. Pero de lo que sí estamos seguros es de que esta vez fué más efectiva para el enemigo, nuestra excesiva confianza para con los sicarios emboscados del Estado, que su misma acción atolondrada. Con una pequeña dosis de perspicacia y un cierto grado menor de temeraria heroicidad, el Estado en España no habría levantado cabeza jamás, desde entonces. De todas formas, la máquina será rota allí definitivamente un día.

No vamos a escribir ahora sobre la forma fácil con que los restauradores estatales, en momentos de peligro de muerte para el Estado, contagian con sus sanguinarios métodos a gran número de los mismos enemigos de la violencia y la coacción. Pero sí queremos anticipar que cuando en un momento revolucionario, alguien arrebata la vida o la libertad *inútilmente* a un semejante, aún cuando lo haga basado en argumentos revolucionarios, ese alguien es un peligrosísimo contrarrevolucionario. Digamos solamente que el Estado no puede ser destruído por medio de la *violencia innecesaria* — de la que él es la personificación más terrible —, sino actuando en defensa propia contra esa misma violencia que no es exactamente la mismo, ni tiene tampoco relación alguna con la verdadera violencia. La acción más revolucionaria contra el Estado que conozco hasta ahora, no es precisamente la de gritar y hacer aspavientos «revolucionarios» y amenazadores por las calles — como acostumbran los «tumba gobiernos» colaboracionistas —, sino la simple y olvidada huelga general de brazos caídos, seguida de la entereza heroica que significa no permitir la presencia esquirola ni la amenaza ofensiva y efectiva de la fuerza gubernamental en funciones de atentar contra la dignidad y el respeto a la personalidad y la libre determinación de los huelguistas, y la sabiduría necesaria para lograr impedir los excesos, una vez dominada la situación y hecha la justicia para todos, sin exceptuar al «enemigo». Conviene en estos casos no confundir al «enemigo» con la máquina destrozada a la que se desearía pulverizar, cosa ésta, por lo demás, innecesaria, una vez aquella desmontada. No hay huelga o revolución practicada en esta forma que pueda fracasar. Y no cabe duda de que ésta es la síntesis fundamental — claramente sostenida en medio de todas las inquietudes de la lucha a través de casi un siglo de existencia — del hondo sentimiento y del alto pensamiento encerrados en el lema que orienta la firme ruta de la Primera Internacional: «La emancipación de los trabajadores ha de ser la obra de los trabajadores mismos».

Es cierto que «la más bella cualidad del hombre es saber esperar». La A.I.T. y todas sus filnales en el mundo serán fuertes, robustas y dueñas del más placentero porvenir humano y revolucionario, mientras no abandonen esta insuperable cualidad del hombre: Saber esperar.

COSME PAULES

NECROLOGICAS

FRANCISCO RUEDA

Tras ocho años de sufrimientos, el 7 de junio dejó de existir este querido compañero. Destacado militante del Sindicato de la Construcción de Barcelona y consecuente defensor de nuestro Movimiento, pasó a engrosar las filas del destierro, sufriendo las vicisitudes de los campos de concentración y de las compañías de trabajo. Trabajó en la alta montaña en el departamento de Altos Pirineos, en Artigas, Bagnères-de-Bigorre, donde contrajo la enfermedad que había de llevarle a la tumba. En 1948 regresó a esta localidad de Tarascón, en la que se captó las simpatías de todos los compañeros. Cayó en cama al poco tiempo para no levantarse más.

El sepelio tuvo lugar el 9 de junio, al que acudió numeroso público formado por españoles. El entierro fué civil y el féretro iba envuelto con la bandera roja y negra, por su voluntad expresada antes de morir.

Un compañero de la localidad hizo uso de la palabra haciendo resaltar las bellas cualidades del compañero Rueda, expresando en nombre de todos nuestra condolencia a su dolorida compañera, hijos y hermanos.

EL MITIN DE CLERMONT-FERRAND

(Continuación.)

A. LAMELA, por la C.N.T.

Un saludo fraterno, en primer lugar, para todos aquellos que en España luchan contra la tiranía, por la continuidad de lo que hoy conmemoramos: 19 de julio de 1936. Que no lo olviden nunca aquellos que lo vivieron, que no se ofenda nadie si a través de nuestra peroración vertemos palabras que puedan dolerle, pero la C.N.T. cuando se dirige al pueblo siempre dice la verdad.

Debemos hacer una acerba crítica del por qué perdimos la guerra, del por qué de la sublevación fascista, sabiamente planeada al socaire de una república que, después de su pacífico triunfo del 14 de abril, olvida todas las promesas hechas al pueblo y no hace más que fabricar leyes restrictivas, todo porque se intentaba hundir a la C.N.T. que desde un principio vaticinó lo que había de ser una dolorosa realidad. Fiel a sus tácticas y principios continuó luchando por su programa de reivindicaciones sociales. Y mientras en Cataluña y otros lugares se perseguía a los trabajadores, mientras se anulaba nuestra prensa y el propio Companys hablaba de apretar los tornillos, proseguían en la sombra los manejos del fascio español, con plena complacencia de los que pretendían ignorarle.

A ese tenor se expresa e historia el período republicano, sus represiones y leyes coercitivas, los hechos del Parque de María Luisa, el trágico suceso de Casas Viejas, la barbarie de Asturias, todo ello descrito con verbo cálido de emoción, con su realidad cruenta.

Y mientras esto ocurría, se movían altos personajes, se fraguaban entrevistas, trazando el plan de sublevación y la C.N.T. perseguida, vilipendiada, asediada siempre, continuaba en pie, se sucedían huelgas y en los actos públicos, cuando le era permitido hacerlo, denunció el peligro que se avecinaba. Pero la República, confiada, tranquila, paladeaba aún el triunfo pacífico del 14 de abril, sólo le preocupaba atajar los impulsos de la clase trabajadora que no se resignaba a su triste suerte, lo demás, o no le importaba o no quería darse cuenta. Reflejo de esta situación es la célebre frase de Casares Quiroga, la madrugada del 17 cuando le anunciaron el levantamiento militar: «Dicen ustedes que los militares se han levantado. Pues yo voy a acostarme».

Pese a esa criminal inconsciencia del Gobierno, pese a serle negado hasta en los últimos momentos todo recurso de defensa, la C.N.T., los trabajadores todos, vivían alerta, y así fué como, sin armas en la mano apenas, hicieron frente a la sublevación y queda en Madrid memoria del asalto al Cuartel de la Montaña y en Barcelona del asedio a Atarazanas, Bastilla barcelonesa, con la muerte de Ascaso y la entrada después con Durruti a la cabeza. Y así en Valencia, en Asturias, en muchos sitios de España, la heroicidad del pueblo se pone de manifiesto y el movimiento faccioso es sofocado en los primeros momentos y se organizan las milicias para acudir en ayuda de aquellos otros que, menos afortunados o sufriendo las consecuencias de un gobierno timorato que les negó hasta el último momento su concurso en armas, luchan denodadamente contra los sublevados o son ya víctimas de su tiranía.

Para esa juventud que nos ignora, para nuestros propios hijos que a veces nos escuchan con gesto indiferente, son dichas estas palabras con ánimo de que calen hondo en su corazón, de que se graben en su memoria estas sublimes páginas de nuestra historia y tracen con su conducta y actuación la prolongación de la misma. Para que piensen en esa otra juventud hermana que se ve coartadas sus inquietudes, su libertad y lucha en España para conseguir esos privilegios y abrir brecha en la mente de otras jóvenes conciencias, fanáticamente adoctrinadas.

Para ellos y para cuantos nos escuchan, para todos aquellos que nos difaman diciéndonos vendidos a no importa quién y que actuamos por obediencia a ajena inspiración, remarcamos una vez la preponderancia que tuvo en esa lucha la C.N.T., la que tiene hoy en día en las fuerzas de resistencia que se mantienen en España y que es la misma que ayer, fiel a sus tácticas y principios, perseguida, diezmada por el pistolerismo a sueldo, supo hacerle valerosamente frente y resurgir más poderosa.

Si hubo errores en nuestra conducta supimos reconocerlos. Seguimos en la línea recta y no se nos tache de utópicos; sabemos lo que queremos, aquello por lo cual hemos luchado siempre: una sociedad sin clases, regida por el libre acuerdo, ya a través de sindicatos o comunidades donde el principio federalista sea un hecho y la individualidad respetada.

(Concluirá esta reseña.)

Raspaduras inmorales

SILENCIO. Que nadie nos oiga, porque si no estamos perdidos. No hablemos de moral, porque somos unos inmorales. Lo que ayer hicimos nos prohibe presentarnos como hombres pulcros, rectos como una caña de bambú. Sí, hombre, sí. Somos imprudentes, incorrectos, vanidosos, orgullosos... No nos merecemos el saludo de las personas honestas. ¿Qué es eso de exhibirnos en paños femeninos a la vista de tantos ojos puestos en nosotros, con ideas de fulminarnos? Eso lo detesta el código del pudor, del pundonor, de la decencia y buenas costumbres.

¿Te parece que no hicimos nada pecaminoso cuando pecamos al querer divertir a un cementerio de vívos? Ya lo creo que lo hicimos, y no se te ocurra más hacer cosa semejante ante un público tan distinguido, de idioma y costumbres distintos a los nuestros, porque si ahora solamente nos critican sin parar en mientes, mañana serán capaces de arrancarte los ojos y la lengua, para que otra vez nos comportemos según lo registrado en los cánones de la honestidad o recato. No tuvimos en cuenta el lugar que pisamos, y nos colamos como unos benditos en el circo de los puritanos y otras tonterías de tipo idiota.

A nadie se le ocurre más que a nosotros, presentarnos voluntarios para hacer reír a los que debieran estar, en esas clases de actos lejos del júbilo o del jolgorio, bajo un árbol de corpulento ramaje o simplemente a la sombra de una retama, comiéndose un libro vegetariano al compás de una seguidilla, para que no pierdan el apetito, ni se les indigeste la comida herbácea.

Pero... Ahora que vuelvo a recordar, ¿quieres decirme qué es lo moral y lo inmoral? Porque, ¡oh cocido a la madrileña! Estoy siempre dispuesto a ser un inmoral como lo fuí ayer, según opiniones furibundísimas de los señores calvos, porque mi voluntad es así, y que nunca cambie de ser así, para que se muerdan las narices los «sabios y criticones» anquilosados y metidos en un depósito de requesón.

Quiero continuar siendo un inmoralista, repito, como ayer. Ni más alto, ni más bajo. Igual. Exactamente igual, para que rabien los negros y los rubios y todas las variaciones de colores, calores y agua, azucarillo y aguardiente.

No quiero ser un pazguato, ni un visitador de tumbas. Quiero que se fastidien y que los coma el coraje a todos los que critican por sistema y los que lo hacen porque se consideran heridos en sus costumbres vejestorias, vejados en su orgullo o vanidad. ¡A la hoguera todo eso, para que el fuego lo purifique!

Hay que ver con cuanta delicadeza nos han tratado. Apenas nos han dejado sitio para ocultar «nuestras vergüenzas». Te digo, Genaro, que no sabemos caminar. Que somos incautos hasta lo último de nuestro sér. Que carecemos de fina educación, presentación y acción digna de reproducirse. ¿Qué es eso de querer manzanas cuando sólo hay pepinos? Ciertamente estamos despistados. Por eso fuímos a caer donde caímos; pero te aseguro que para otra vez iremos con «quinqué».

Compañero lector: No preguntes donde pasó eso, y averígualo por tu propia cuenta. Nosotros no somos ligeros de lengua y sólo somos alegres, muy alegres. Excesivamente alegres. Indiscutiblemente, estamos desahuciados para siempre del centro de los moralistas; pero lo que más despierta en nosotros viva curiosidad es el saber si somos nosotros lo que somos o son ellos que quieren y no pueden ser como nosotros somos, a causa de que ellos no pertenecen a nuestra juventud, no a las juventudes contemporáneas, que todo avanza en el mundo, caramba. Si esto está mal comprendido y peor conjugado, que lo comprendan y lo conjuguen mejor los que no comprenden ni conjugan más que pequeñas minucias sin importancia, porque están educados a usanza legendaria, donde todo era cubierto y se veía todo.

Que nos perdonen o nos hagan migajas diminutas los que por una irreverencia no están de acuerdo con nosotros, aunque interiormente los desos de imitarnos los consume de forma ejemplarísima, para conocimiento de los que también les hacen corro.

Ni sombra, ni río. Ni sol, ni fuego pueden con nuestra forma de ver y obrar. Cantamos, bailamos, jugamos, gritamos y, como es natural, también comemos, bebemos y dormimos; pero no nos conformamos ni, aceptamos esa moral que encubre lo que es la moral bien entendida, porque estamos de ella a muchos millones de kilómetros de distancia. Hoy las ciencias adelantan que es una barbaridad. Bien por «La Verbena de la Paloma», en Madrid, pero no en Francia. Hay que saber distinguir.

En familia como en familia, y fuera como sea y caiga, siguiendo este axioma, caímos en desgracia y nos despellejaron de manera brutal. Había que ver como nos arrancaban la piel. Cada tirón que daban carne que se llevaban. En poco tiempo quedamos hechos esqueletos. Lo que son las interpretaciones, las visiones, las ilusiones y los macarrones con pimienta y mermelada. ¡Pobrecitos de nosotros!

Y tener que decir que tú eres bueno... No, señor, nosotros no lo tragamos. Decimos malo al malo y bueno al bueno. Moral al que es moral e inmoral al que se pasa por moral y no lo es.

Bendito sea el hombre que vive en las montañas.

MINGO

El proletariado español sacude la modorra

Una parte considerable del proletariado español comienza a despertar del letargo en que le ha tenido sumido, por la ignorancia y el terror, el régimen franquista. España, la España liberal, la de las grandes gestas, empieza a encontrarse a sí misma.

Las protestas estudiantiles de Madrid: la contestación de los estudiantes vallisoletanos al discurso del pistolero y ministro Arrese, contestación efectuada por medio de unas octavillas clandestinas, oponiéndose a la bravuconería palabrera de este jefazo falangista, demuestra categóricamente su repulsa más acentuada a esta turbamulta impregnada de vanidad hasta los tuétanos y de ambición desmedida en la conquista del vellocino de oro, en forma de papel moneda, avalado por el Banco de España.

En esta historia contemporánea, que comienza con la huelga de Barcelona el año 1951, cierran, por el momento..., el ciclo de las protestas populares, frente a un sistema político del medioevo, las huelgas de Pamplona, Guipúzcoa y Bilbao del pasado abril.

No serán estos movimientos de protesta los últimos que han de efectuarse. Las nuevas generaciones, que vienen oyendo, como un susurro, el pasado, quieren ver con amplitud y entera libertad a la luz solar, todo cuanto aconteció en España desde 1936 a nuestros días.

Pero no sólo es esto, con ser bastante importante. Sus anhelos van encaminados, también, a mejorar su nivel de vida, que el franquismo no puede hacerlo por su incompetencia manifiesta.

Las nuevas generaciones estudiosas no están propensas a seguir viviendo como bestias, mal comiendo y trabajando. No quieren ser dirigidas, o llevadas de la mano por estos maestros Ciruela de la política falangista. Quieren pensar en voz alta, exponiendo sus opiniones sin cortapisas ni trabas de ningún género. Quiere polemizar, discutir, confrontar ideas, canalizando su ímpetu, sus energías en la propagación y defensa de aquellos ideales que mejor encajen o se acomoden a su idiosincrasia.

No quieren ser masa, rebaño manejado por falsos o fraudulentos pastores. Anhelan ser ciudadanos de un país libre, no súbditos sumisos de un régimen dictatorial, demagógico, cruel, despilfarrador de los caudales públicos.

Quieren terminar con un estado de cosas donde la inmoralidad más desenfrenada tiene su asiento; donde la injusticia brilla en todo su esplendor, ínterin la verdad, la razón y la justicia viven aherrojadas, sometidas, pisoteadas y escarnecidas.

⁂

El despertar del proletariado y estudiantado españoles, se ha venido gestando desde hace tiempo. El acicate esencialísimo de esta gestación, es consecuencia del choque con la realidad española. Es, también, la labor gubernamental, atenta solamente a favorecer a ciertas clases de la sociedad; a

por «MENDA»

ciertas castas privilegiadas que se creen a sí mismos superiores en relación con el resto de los ciudadanos españoles.

Esta desigualdad irritante, fomentada por el gobierno franquista, es la impulsora de la protesta estudiantil, primero, y la respuesta viril del proletariado del Norte de España.

La primera, la de los estudiantes, es de carácter idealista. La de los trabajadores tiende al restablecimiento de un nivel de vida que les permita mejorar su situación económica, fundamento básico para la consecución de otro nivel: el cultural.

Los proletarios españoles quieren vivir como personas, no como los animales. Sienten deseos, lo mismo que los estudiantes, de conocer el *ayer*... Y al mismo tiempo que luchan por mejorar su condición económica, propugnan por la implantación de un sistema donde el respeto a los derechos del individuo no sea letra muerta.

Las huelgas de abril, especialmente en Bilbao, tuvieron su origen, entre otras cosas, en el rumor circulado por toda la península de que a los militares se les aumentaban los sueldos en un 60 por ciento.

En las condiciones inhumanas en que viven los obreros en la capital de Vizcaya, donde viven materialmente hacinados, dándose el caso inhumano de dormir seis personas en una sola habitación, en extremo reducida, en el incumplimiento del ofrecimiento hecho anteriormente por los gobernantes de estabilizar los precios de los artículos más indispensables. Y en las pretensiones de este gobierno de obligar a los trabajadores a trabajar más horas que las señaladas en la jornada legal.

La jornada de ocho horas, una de las conquistas del proletariado mundial, conseguida por el esfuerzo de varios años de luchas, de sinsabores, de sacrificios, reconocida y legalizada por organismos internacionales, en la España de Franco, de hecho, en tres partes del territorio, está vulnerada.

Oficialmente no está suprimida. Pero el proletariado se ve forzado a trabajar más horas por la sencilla razón de que el salario de hambre que percibe por el trabajo en la jornada de ocho horas no le alcanza para cubrir sus necesidades, dándose el caso paradógico de que el patrono tiene que hacer un desembolso muy superior al que recibe el trabajador.

Esta demasía sirve para el sostenimiento de toda esa burocracia impuesta por el Estado a patronos y obreros.

Los obreros bilbaínos, al negarse a trabajar más de las ocho horas, pretenden, con esa negativa, que el salario que reciben por su labor en esta jornada sea equitativo de acuerdo con el coste de los artículos de primera necesidad.

No quieren seguir como aquí supliendo el déficit de ese coste a fuerza de trabajar jornadas agotadoras. No quieren trabajar *horas extraordinarias*...

Quieren, como sucedía antes de 1936, ganar, sino lo suficiente, por lo menos no pasar hambre.

He aquí, en líneas generales, las causas más principales de los movimientos huelguísticos. Achacar a otros motivos estos movimientos, es sacar las cosas fuera de quicio.

Estos deseos del proletariado no pueden ser más justos.

Si en ocho horas de trabajo no ha de percibir el obrero para comer y vestir... entonces que trabaje Franco y su secretario de gabinete, el millonario ministro de Trabajo, señor Girón.

España, junio, 1956.

UNIVERSITES DE PARIS
Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

CNT
Portavoz de la CNT de España en el Exilio

DIVULGACIONES

Bajo el cielo del SUR

AUSTERIDAD

(Crónica de nuestro corresponsal en Chile)

AUSTERIDAD es la palabra que con mayor agrado pronuncia el Sr. Ibáñez. Y la que repite mayor número de veces para machacar sobre la moralidad de su gobierno. Esto nos hace pensar que también al señor Ibáñez le gusta abusar de aquellas palabras en las que menos cree. «Agrio, astrigente y áspero al gusto; retirado, mortificado y penitente; severo, rígido» —nos dice que significa ser, el austero, el Diccionario La Fuente.

Bien: pues eso mismo significa una conducta de gobierno, empezando por el Primer Mandatario, según la teoría del Sr. Ibáñez. Se sobreentiende que para él, la responsabilidad de gobernar consiste en lo que todas esas acepciones más arriba anotadas representan. En la forma en que el Presidente de Chile lo entiende, la tarea de gobernar sería verdaderamente sufrida. No es como para envidiársela. Un gobierno austero es casi un tormento para el gobernante. Pero nosotros que no creemos que gobernar sea un tormento, ni mucho menos, comprobamos también, día a día, que el Sr. Ibáñez y sus correligionarios se dan una vida bastante agradable para ser austera.

Según las últimas estadísticas, el 80 por ciento de los pasajeros que van y vienen al extranjero, viajando en los famosos «Santas» estadounidenses, pertenecen a militares chilenos con sus familias. Y hay que llegar a la conclusión de que si viajar con pasaje de primera y con dólares de reserva en el bolsillo, es austeridad, lo dulce, lo suelto y hasta lo libertino, debe ser una cosa espantosa. Por lo menos, de austeridad consecuente no debe tener nada. En todo caso, la austeridad deben sobrellevarla quienes están obligados a contribuir con su esfuerzo al mantenimiento de una tal chorrera de zánganos que van y vienen, como Pedro por su casa, a todo lo largo y ancho de las rutas del mundo.

Otra brillante prueba de austeridad nos la acaba de entregar la comitiva que acompañará al Sr. Ibáñez a la Conferencia de Panamá. Tanto el Senado, como la Cámara, aprobaron por gran mayoría el viaje de S. E. Se sabe que este viaje es lo mismo que un paseo que el amo ordena a sus empleados mayores, para darles las órdenes correspondientes que habrán de regir sus respectivas haciendas, durante un determinado tiempo. Allí no se va a solucionar ningún problema que beneficie a los gobernados, sino a verse las caras para asegurar los poderes en todos los puntos de referencia, bajo el visto bueno del general mayor. Pero eso sería lo de menos. Lo mismo da que los Presidentes se reúnan con el amo o que el amo les comunique por cable lo que tiene absoluto interés para los trusts explotadores, de los cuales, el sonriente pescador del norte, es la cabeza visible. Lo que sí choca firmemente es la austeridad de la comitiva presidencial chilena. Países hay que en esto son un poco más austeros, ciertamente, aunque no lo parezcan. Por ejemplo, entre los que hasta ahora han anunciado el envío de delegados a la citada conferencia, los hay, como Cuba y Uruguay que envían, el primero 9 delegados y el segundo 11. Brasil, con ser todo un continente dentro de otro continente, y, además, rico, industrializado y poblado por más de 60 millones de habitantes, envía 20 delegados. Precisamente el mismo número de delegados que forman la austera comitiva de un país empobrecido, sin industrializar, no comparable en territorio con el Brasil y compuesto de unos seis millones de habitantes: Chile. Las comparaciones son verdaderamente exorbitantes por su imposibilidad de plantearlas. Si la comitiva chilena es austera en el cumplimiento de su deber gubernamental, hay que reconocer que los brasileños son la maravilla de las maravillas y el interés personificado.

Empero no hay nada de esto. En el Brasil no se atan los perros con longaniza, ni sus gobernantes se pelean «a la brava» las poltronas del Estado, para servir de mártires por el porvenir de la «patria» y la civilización. Lo que sucede es que a sus colegas chilenos se les pasa la mano muy fuerte, no obstante la austeridad preconizada por el mandamás del cotarro. El que más y el que menos, no habría imaginado en su vida que llegaría un día a ver el cielo de su destino tan abierto como a raíz de la «revolución del 4 de septiembre» y sus consecuencias. Muchos de ellos no tenían donde caerse muertos, como se dice vulgarmente, antes de esa fecha, y hoy no se dejarían cortar la cabeza por menos de una multimillonada. Así vale la pena propagar y exigir la austeridad de los ciudadanos comunes y corrientes. ¿No es cierto?

Javier de TORO.

NUESTRO HERMANO MARTE y el ESPACIO

EN cada plazo fijo de la Mecánica Sidéral se encuentran los astros en posiciones relativas más o menos adecuadas para su estudio. Durante el año 1956, es decir actualmente, es cuándo el planeta Marte, después de algunos años de alejamiento, se encuentra a la mínima distancia de la Tierra, o sea tan sólo a 64 millones de kilómetros. Medida inmensa para el hombre, pero mínima considerada con relación a los gigantescos vacíos del Universo.

Marte, como todos sabéis, es nuestro vecino de sistema y el más activamente estudiado, y sin embargo, esos 64 millones de kilómetros son cortina que nos priva de su conocimiento detallado. Además concurre que Marte es más pequeño pues solamente tiene la mitad de la Tierra.

Actualmente se esperan sorprendentes revelaciones sobre la rareza de los célebres canales de Marte, por la existencia, atenta y tenaz, del gran telescopio de Monte Palomar, y es curioso observar como, a pesar de tanto ruido, van a haber pocas nueces, por las razones evidentes, algunas de las cuales pasamos a exponer, acaso, con exagerada rapidez.

Hace medio siglo se apasionaban los habitantes de la Tierra por cuanto se relacionaba con el planeta Marte. Dos puntos principales constituían la preocupación: la Geografía cambiante de sus célebres canales, y las señales que se atribuían a la acción de una actividad intelectual de los supuestos habitantes de nuestro planeta hermano, y el tiempo que pasaba y la esterilidad de los trabajos científicos enfriaron el ansia popular, y estos estudios fueron a refugiarse en los Observatorios y las Universidades, pues, la Verdad es tan discreta que solamente busca confirmación de hechos en la realidad sin impacientes pareceres, ni fantasías, y sin decepcionar ni decepcionarse se dejó proseguir los estudios en mejor ocasión.

Sin embargo, Marte tiene otra atrayente particularidad, sus dos satélites, *Phobos* y *Deimos*. El primero es el más grande y menos brillante; tiene 58 kilómetros de diámetro, y *Deimos* un poco más brillante, tiene menos diámetro, el cual es de 15 kilómetros; en tal que, medidas astronómiccas es un juguete, cuya enseñanza es la posibilidad (teórica por ahora) de ser construídos por los hombres, satélites artificiales. A satélites de la Tierra me refiero, que quedasen fijos, o que saltando de un astro vecino a otros más alejados pudieran recorrer, al menos, si no todo nuestro sistema, una fracción de él.

A parte esta acrobacia astronómica, más quimérica que realizable, conoce el Hombre la célebre geografía variable de Marte, sus canales y sus llamados mares.

Serios y rigurosos estudios han efectuado los más célebres astrónomos: Schiaparelli, Flammarion, Dawes, Lockier, Kaiser, buscando una explicación

por ALBERTO CARSI

al modo de presentarse este astro a sus observadores, y de entre las muchas conjeturas parece predominar la de que Marte no cuenta con condiciones de vida tal como nosotros la conocemos, pero sí de otra especie, que muy bien pudiera ser correspondiente al mundo vegetal.

Una de las cuestiones que ha sido más sometida a debate es que la vegetación terrestre observada bajo la luz ultravioleta da un color blanco brillante, mientras la vegetación de Marte nos da un color pardo o rojo oscuro. Pero esto ha sido explicado, puesto que hoy sabemos que hay clorofilas que dan color morado a la luz ultravioleta, y pudiera ser que la clorofila de la vegetación marciana fuera otra que la de las plantas terrestres.

Los científicos parecen inclinarse a admitir que en Marte puede haber existido vida hace muchos centenares de miles de años pero que lás condiciones de vida han ido haciéndose cada vez más difíciles debido a que el oxígeno de la atmósfera se ha combinado gradualmente con el hierro del suelo formando *óxido férrico*, que sería el color rojizo tan característico en este planeta.

Ahora esperamos los resultados de los trabajos de lo que pudiéramos llamar «Alta Astronomía» o sea la de los mundos habitados, y habitables, que, indiscutiblemente, son una realidad, pero una realidad sumergida en el misterio, difícil de conocer y de comentar.

Nos hemos referido a nuestro hermano Marte; una chispa de la pequeña hoguera que aviva nuestro Sol, y ello nos guía hacia la maravilla de nuestras concepciones. Nuestro espíritu vuela como un ave gigantesca y penetra en los infinitos de la materia y del tiempo para arrancar de ellos la Verdad como si fuese posible y hasta fácil. Nos convenceremos de lo contrario si nos enfrentamos con lo que llamamos «El cielo estrellado», o «El Universo visto de noche», en el que se diluye nuestra grandeza presumida como una gota de agua en el mar. Observad conmigo atentamente esa cortina de astros que nos rodea completamente en todas direcciones. Cortina, o «masa de planetas», que no tiene fin y por tanto nos obstruye la vista en todas direcciones y siempre.

Hacia cuantos sitios que dirijamos nuestro telescopio encontraremos la ceguera, desde las más remotas perspectivas hasta el primer término escogido. No vemos más que astros iluminados, y nada más.

Queramos perforar la cortina de luz por la constelación del Sagitario, por la Vía Láctea, por la constelación de los Gemelos, por la Nebulosa de Andrómeda, Perseo, Orión, Magallanes, Centauro, la Osa Mayor, los Perros de Caza, la Lira, etc., etc., y nos es imposible avanzar. Y si miramos más atentamente, cuando más miramos menos vemos; la vista del observador está en la soledad luminosa e impenetrable por todas partes. El ser humano es ciego ante el Universo y no puede ver lo que hay detrás de la cortina de astros, porque esta cortina de luz no tiene detrás...

He aquí el Espacio y el Tiempo infinitos, y suponiendo que esto tenga relación con una caída continua de todos los cuerpos existentes, y que siendo *todos*, parecería todo parado, todo inmóvil: he aquí la Relatividad.

El desgaste de los soles, el principio y fin de todas las cosas, el resurgimiento y el rodar eterno de lo que llamamos la *Energía* es nuestra propia vida. No la malgastemos, unámonos a ella con nuestro pensamiento y ayudémosla con nuestra voluntad, así, únicamente así, seremos eternos y libres. De otra manera seríamos esclavos de nuestro propio error. De nuestra incomprensible pequeñez. De nuestra pobreza espiritual...

Bajo el signo del franquismo

I

LA canción popular es en muchas ocasiones expresión exacta de un sentimiento, de un estado de cosas determinado o de un problema humano. Este hecho se manifiesta cuando se conoce el motivo que inspiró determinada canción o estribillo popular. Así pasamos muchas veces en la vida, sin percatarnos del verdadero alcance de una frase, hasta el momento en que determinada circunstancia nos coloca frente a la realidad expresada en la misma.

¿Cuántas veces he tarareado, como muchos de vosotros, el ya viejo — y no obstante ahora más nuevo que nunca — estribillo que hizo famoso la cantante Imperio Argentina? Aquél que dice: *«Mejor quisiera estar muerto, que en esta prisión en vida; en esta prisión del Puerto, Puerto de Santa María»*. Pocas veces nos hemos percatado del verdadero drama que encierra este estribillo, que expresa el estado en que se encuentran y viven mil quinientos hombres en un pedazo de tierra española rodeada de muros.

El viejo penal del Puerto — y, digo viejo porque hay también el nuevo, aunque en nada se ha distinguido el cambio en lo que a trato humano se refiere — representa un viejo y vetusto edificio cuya visión enfría la sangre y semeja una mansión maldita de la que los niños huyen, que sirve a las madres de los contornos para aterrorizarlos cuando se exceden en sus travesuras. Es el «coco», con la sola salvedad que «el coco» es pura ficción, en tanto que el penal es una cruel realidad de una sociedad injusta.

Todo el sistema nervioso se relaja al penetrar en el rastrillo; chirridos de goznes, abrir y cerrar de cerrojos, desolación por fuera y por dentro, escasas personas — a veces ninguna — transitando por el patio y la sensación de hundirse en un profundo abismo para diez, veinte o treinta años. Deseo contenido de mirar atrás y ver a través de los espacios rectangulares de entre rejas la llanura andaluza árida, salpicada de chumberas, y a lo lejos los viñedos que dan fama a aquella región.

El feudalismo en España no murió, cuando y a consecuencia de la Revolución francesa. El feudalismo en España sigue persistiendo en pueblos, en ciudades. En Andalucía a través del señorito, en Castilla a través del cacique, de una u otra manera en toda España y especialmente en las cárceles y en los penales donde la frase de «dueño de vidas y haciendas» es fiel expresión de la realidad.

El feudal del Puerto, D. José María Caballero, ejerce con toda autoridad e impunidad su feudalismo, sin que a sus vasallos alcance ningún derecho de los que antaño tenían los verdaderos vasallos medievales. Sigámosles en su peregrinaje y veamos dónde ha llegado la justicia social del régimen franquista.

En España hay cárceles de paso donde se recibe a los presos solo algunos días durante su traslado de una cárcel celular a su penal de destino, excepción hecha de los que son fijos y forman una especie de plantilla.

La solidaridad entre presos es muy corriente; se llega a una cárcel y como por arte de encanto aparecen rostros, voces que se oyen a través de muros, ojos que te miran por pequeños agujeros, preguntas y más preguntas. «¿De dónde vienes?», «¿Conoces a fulano?», «¿Quién eres?», «¿Cómo te llamas»?, «¿Tienes dinero?», «¿Tienes comida?», «¿Tú por aquí?». Y al final, «¿dónde vas?»

Preguntas todas ellas que manifiestan la inquietud y la psicología del preso. Saber, saber por encima de todo, en un lugar donde las noticias son el alimento espiritual que ayuda a vivir. A través de las preguntas espera cada uno encontrar la noticia que le ayude a revivir recuerdos de seres y cosas, a las que se une una parte importante de la vida de cada uno.

La amistad tiene un valor enorme; pero un amigo de cárcel supera el ancho significado que la amistad tiene en sí. Un amigo de cárcel es un padre, un hermano, un hijo, lo es todo, porque allí es donde más se precisa de comprensión, es donde se reciben los mayores desengaños y es donde pueden tenerse o se tienen las mayores alegrías. Un amigo de cárcel es un amigo para siempre. Se busca con verdadera avidez la noticia que nos ha de alegrar, o que a veces nos entristece, por lo que contraria nuestros deseos y que tanto en un caso como en otro nos donduce a la reflexión y al recuerdo, olvidando el mundo exterior que nos rodea.

Después de las preguntas y casi simultáneamente, llega la comida, que entra como sea, a pesar de todas las leyes penitenciarias que lo prohiben.

¿Cuál es la fuerza espiritual que mueve todas las voluntades para superar las leyes humanas — o más bien inhumanas — que se anteponen a la expresión de unos sentimientos? Es el apoyo mutuo, es la solidaridad humana que supera todas las leyes y las prohibiciones, es la negación de las teorías que consideran utópica la filosofía que confía en el ser humano, es la confirmación de este idealismo que se manifiesta vivamente y que nos permite gritar: ¡adelante!, porque el corazón humano tiene fibras sentimentales, capaces de salvar todos los escollos que se oponen a su manifestación.

ROSENDO

NI LO MASCAN NI LO TRAGAN

«El pensamiento de la C.T.M. — que no es otro que el sostenido por México en relación con el franquismo —, se apoya en el hecho de que los testaferros de la dictadura que padece España — creada y sostenido por el nazifascismo — no puede representar, de ninguna manera, a una clase obrera que carece de los más elementales derechos, que está sujeta a las más cruentas persecuciones y, que es víctima de los peores atropellos mientras se hace aparecer como justificación a su intento de formar parte del concierto de países libres y democráticos, el vano alarde de combatir las tendencias comunistas.

«Del mismo modo que las libertades han desaparecido bajo la acción de las dictaduras que se ubican tras de la llamada cortina de hierro, ocurre con las de la madre patria sojuzgada por Francisco Franco; y el criterio de la C.T.M., vertical y revolucionario, es de reprobación a ambas tendencias. Mientras en España no sean respetados los derechos de la organización sindical y del pueblo, la clase trabajadora mexicana no podrá aceptar como representantes legítimos del proletariado español a organizaciones que, ante la negación de la libertad de asociación sindical, uno de los postulados de la O.I.T., quieren hacer aparecer falazmente como expresión de ese proletariado, lo que no es sino la voz de un régimen que no merece participar en la tribuna de los pueblos libres.»

Del «Boletín Mensual de Información», de la C.T.M. de México.)

Nuestro Folletôn

Por exceso de original no publicamos en este número nuestro folletón «Los derechos del hombre y el Estado». Lo haremos en el próximo número.

LA AUTENTICA INTERPRETACION DE LA LIBERTAD

TODOS los sistemas artificiales y autoritarios, trastrocan las costumbres, cunfunden a los pueblos y guillotinan todos los pensamientos que pueden elevar los valores morales del hombre hacia la cumbre de las grandes y humanas realizaciones. Cuando un hombre, un gobierno, o una entidad cualquiera, obstaculiza — basada en la fuerza — la libre propagación de ideas discrepantes, que la mera crítica a los procedimientos de los gobernantes es catalogada de herejía política, es la prueba más terminante de la inconsistencia de las opiniones gubernativas, que necesitan del silencio para poder supervivir. Para lograr el clima propicio a esa concepción negativa, se miente, se encarcela, se tortura y se mata Es justamente en estas etapas desgraciadas de la tragedia de los pueblos, cuando más se clama por la libertad y se entona por todos los ámbitos de la tierra las bellezas de ese gran principio humano. Pero que, pasados los circunstanciales momentos de la reconquista relativa de ese principio, ya por el hecho violento o por la presión moral de las colectividades humanas, el pueblo en su mayoría y en general los trabajadores, se despreocupan de la defensa de ese derecho y dejan el camino libre a los aventureros que, agazapados entre las malezas de esta fangosa sociedad de privilegios, conspiran constantemente contra las ideas de bien, de cultura y de libertad.

Es, lógicamente cierto; la historia lo rubrica en sus capítulos más valiosos en todas las épocas, y no importa los lugares; cuando hubo que derrumbar a las tiranías que han azotado a los pueblos a través de su milenaria y trágica odisea. La palabra mágica, el grito templado, viril y jubiloso era: ¡Libertad! Pechos y corazones, cerebros y puños y gargantas como ejecutores melodiosos de una canción imperecedera, han quedado grabados en el tiempo y aún retumban en los espacios como firme invitación a seguir adelante y no dejar que se mancille ni desvirtúe, tan justo como bello y natural principio.

Conocemos más o menos las distintas corrientes políticas, económicas, religiosas y sociales que beligeran en la organización de la sociedad. Como intérpretes, cultores y defensores del principio de autoridad, tienen lógicamente que ser mezquinos para el goce y disfrute de la libertad. El Estado regla, determina y somete si así lo aconseja su conservación y permanencia.

Se clama sin distingos por la **libertad**; esto es lo que hemos visto en la Plaza Mayor, al festejar la caída de la dictadura peronista, agitando pañuelos blancos, un solo canto, un solo deseo, un solo grito: ¡Libertad! En ese enorme conglomerado humano y después de la prueba de fuego a que se había sometido al país, las manifestaciones de júbilo liberado, al menos en su mayoría, eran sinceras. Pero, pasados los primeros momentos en que se da curso sin cálculo a los deseos de ser libres y de vivir sin miedo, empiezan a organizarse las disdistintas fuerzas contradictorias y autoritarias que pretenden reglar los destinos de la sociedad. Todos hablan pomposamente de amplia y auténtica «democracia», de libertad de pensamiento, de libertad de asociación, de sindicalismo libre y autodeterminación conceptual de los trabajadores en la formación de sus organizaciones. Pero son sólo palabras, camarillas políticas, arribistas y aventureros que escalan posiciones de influencia y logran que, interventores y ministros defiendan sistemas y organizaciones sindicales que, al par de ser un baldón para el movimiento obrero argentino, es un peligro permanente para la libertad.

Mientras apuntalan sistemas peronistas para el sentimiento del movimiento sindical y se propician dúos

Por Teodoro SUAREZ

de calco plagista revestidos de tonos engañosos, se priva al movimiento de la F.O.R.A. de hacer uso del derecho de gentes, en el sano y justo derecho de la libertad. Todos los partidos políticos que con sus variados programas beligeran por la conquista del poder gubernativo, hablan, proyectan y programan la futura regulación del movimiento obrero, y justamente al auténtico movimiento obrero gremial argentino, representado por la F.O.R.A., con más de medio siglo de existencia, con limpias credenciales de conducta, firme como nadie en la defensa de la libertad y la dignidad del hombre, que ha visto de qué cínica y persecutoria manera han sido deshechos sus cuadros por todas las dictaduras que ha sufrido el país, antes que someterse a todos los enemigos de la libertad, se le priva de hablar públicamente y dirigir su autorizada palabra a los trabajadores y la opinión pública a los fines de la verdadera reconstrucción del movimiento sindical argentino. Son ya dos actos públicos en que se han negado el permiso policial para su realización. El primero en el Teatro «Roma» de Avellaneda, y el segundo en Castro Barros 75 de la Capital, sin otra explicación que la lapidaria ya conocida: «No hay permiso para hablar» ¿Adónde están los fundamentos justicieros y ciertos de la libre difusión de las ideas conquistadas por la «revolución libertadora»? Es necesario que el Gobierno Provisional y la Junta Consultiva que lo asesora, hagan honor a su palabra empeñada; la consecuencia con lo que se promete a la opinión pública, acentúa el prestigio de los hombres e instituciones; el ejercicio responsable de libertad no debe ser escamoteado, ni se ha de otorgar por favoritismo; es un derecho de gentes por nosotros defendido contra Perón y contra todos los que niegan este humano y natural derecho.

Defensores de la libertad por concepto doctrinario, no es el movimiento de la F.O.R.A. un peligro totalitario, ni un instrumento manejable; es el nuestro un movimiento de responsabilidad consciente y respetuoso del pensamiento de los demás. ¿Por qué no se permite hablar? O es que se tiene miedo a sus filosóficas opiniones de humana liberación? Aún no sabemos el alcance que pueden tener las prohibiciones anotadas, y que deseamos no se acentúen para bien de todos y de la libertad misma. Pero que conste que, el movimiento de la F.O.R.A., no ha de tolerar

(Pasa a la página 2.)

LA COLMENA

SE contaban historias misteriosas de aquella casa de dos pisos y planta baja del «carrer mes Alt» (calle Alta). Hombres, jóvenes, niños y mujeres acudían allí como atraídos por un talismán y la gente de aquel pueblo levantino empezaba a inquietarse por las derivaciones de tal fenómeno. Era como una colmena donde acudían las abejas obreras a depositar su miel en los alvéolos y al propio tiempo absorbían el néctar de las flores de aquel policromado jardín. Los zánganos que en apicultura tienen su misión a cumplir en aquella colmena no tenían nada que hacer.

Los zánganos y perturbadores eran apartados sólo con un gesto o una mirada de las abejas humanas, pero generalmente no cruzaban el umbral de aquella puerta abierta de par en par a toda hora como dispuesta a recibir a las laboriosas y estudiosas criaturas aspirantes a formar el conjunto armonioso y solidario de una sociedad sin esclavos ni señores.

Algunos adoradores del Dios Baco habían hecho incursiones por la colmena pero se aburrían soberanamente porque allí sólo se comía miel y se bebían plantas aromáticas. Algunos de ellos habían abandonado para siempre

por VICENTE ARTES

su inveterada religión y nunca más los sacerdotes del Morapio, el Clarete, la Cazalla de Matarratas y demás estupefacientes del Templo de Curda los vieron empinando el codo en los tabernáculos, ermitas y santuarios que abundaban como la mala hierba en las cuatro esquinas de aquel pueblo de pescadores y labriegos.

La Colmena se nutría de elementos sanos venidos casi todos ellos del Templo de Ceres, esa diosa de la Agricultura que dora las mieses y se hace acompañar de Febus, que Juno amaba tanto porque sus rayos luminosos inundaban la Tierra de belleza y de esplendor. Allí acudían también los robustos hijos de Neptuno y Anfitrite que según nos cuenta la mitología reinaban en el mar sin pensar que miles de siglos después el humor castellano colocara en el corazón madrileño una estatua del primero adornando la fuente y guardando celosamente las aguas con su tridente, sus barbas y su corona.

En unos el ejemplo y en otros la curiosidad de saber lo que en la Colmena ocurría, acudían allí también sin pertenecer ni a Ceres ni a Neptuno, y eran atraídos, paladeando el néctar de las flores y la miel golosa de aquellas abejas tan honestas y laboriosas.

Los zánganos y potentados de aquel reclusiano pueblo eran ya impotentes para contener la corriente de seducción que bajando por las aguas del río se mezclaba con las del mar en las playas latinas llenas de encantos y portadoras de las brisas de tierras remotas donde navegó Ulises en la Odisea que le hizo inmortal.

Los hombres-abeja de la colmena no perdían el tiempo y leían con afán lo que escribían los grandes pensadores y no se conformaban con saborear lecturas inoperantes o de los que muchos profanos llamaban utópicos o soñadores.

Las maravillas de la ciencia — ¡ah, las utopías! — en los tiempos modernos han sobrepasado en mucho las fantasías de Julio Verne y ¿quién duda ya de la comunicación interplanetaria que Wells planteaba en la «Guerra de los Mundos»? Sin ir más lejos, hombres estudiosos y astrónomos eminentes pulsan el espacio actualmente desde el Observatorio Meteorológico del Pic du Midi para intentar establecer contacto con el planeta Marte que el 6 de septiembre próximo se encontrará en situación favorable con respecto a la tierra.

Y si nada es imposible ni representa un misterio insondable para el cerebro humano; si los observatorios de todo el mundo tratan de desentrañar la interrogante astronómica de Marte situado a unos 55 millones de kilómetros de la tierra; si la fuerza nuclear y los átomos son metidos en conserva como si se trataran de sardinas en escabeche, ¿quién puede dudar lo que aquellos hombres-abeja de la Colmena cervantina predecían buceando en la formidable y selecta biblioteca que habían podido reunir, día tras día, céntimo a céntimo, a costa de voluntad y sacrificios? Además, el edificio que cobijaba a tan ejemplar col-

(Pasa a la página 2.)

En Marsella

Gran mitin conmemorativo del XX aniversario del 19 de julio y de clausura del IX Congreso de la A. I. T.

(CONCLUSION)

Hace uso de la palabra la compañera Federica Montseny. Con dicción segura, ágil, precisa y clara, durante una hora casi, mantiene la atención creciente del público. La emoción gana al auditorio en alguno de los pasajes más salientes de su discurso. La dimensión de éste nos impide reproducirlo «in extenso». Nos limitaremos a lo más esencial.

Compañeros, compañeras: Como delegado de la C.N.T. de España en exilio al IX Congreso de la A.I.T. participo en este acto. De nuevo me hallo entre vosotros, para conmemorar en el exilio otro aniversario del 19 de julio, coincidiendo esta vez esta conmemoración con la pública clausura de un importante Congreso de la A.I.T., única central sindical que preesnta soluciones positivas a los problemas que afectan a los trabajadores del mundo. Para sacar a éstos del estado de miseria y de opresión a que se hallan sometidos, es necesario realizar esa transformación social por nosotros preconizada, que ha de posibilitar de manera efectiva la vida libre y armoniosa, el bienestar humano, en la sociedad dignificada del mañana. Hace 20 años, que haciendo frente con heroísmo al fascismo internacional, mientras nos batíamos con impresionante desproporción de fuerzas, quisimos establecerla en España. Tuvo nuestro Movimiento esta audacia suprema ante el mundo, un mundo insolidario y acobardado; la tuvo el pueblo español alzándose entero, con gesta imperecedera. Cara pagamos nuestra osadía. No nos arrepentimos. Los hechos quedan. Hoy la fecha del 19 de julio halla eco y vibración universal. Bajo el signo luminoso de esa Revolución invencida, el pueblo español y otros pueblos del mundo, nuevas generaciones y multitudes conscientes y entusiastas, recogiendo experiencias y enseñanzas, se alzarán de nuevo para llegar a la cumbre de las realizaciones que nosotros no pudimos ver coronadas por el triunfo; para mejorarlas y superarlas, si cabe, siempre de cara al más allá, progresivo.

Nuestra presencia aquí, nuestra participación en el IX Congreso de la A.I.T., nuestro Pleno Intercontinental de Núcleos, nuestra existencia como Movimienot en el Exilio y en el Interior, la participación directa, la presencia física de los compañeros de la organización de España en este acto, y en los otros actos que a esta misma hora, en diferentes capitales de Francia, se celebran, son testimonio elocuente de la vitalidad de nuestro Movimiento. Veinte años de feroz y cruel persecución en España, bajo el terror franquista, la tragedia y las vicisitudes que también hemos vivido en el Exilio, no han podido destruirla por ser el nuestro, principalmente, un Movimiento de recia, consciente y definida idealidad.

Esta viene a reafirmarla, después de interesante discusión, el IX Congreso de la A.I.T. No me ocuparé de las resoluciones del mismo en general, después de todo lo que ya ha sido expuesto por el compañero Fauchois. Centro mi tema más bien en las cosas de España, y estoy segura que vosotros es lo que esperáis de mí, lo que más os ha movido a hacer acto de presencia a la mayoría, en este acto. No somos patrioteristas. Y si nos ocupamos del problema español, es por considerarlo un problema humano, un problema ligado fundamentalmente al planteamiento de la causa de la libertad ante el mundo, que el pueblo español presenta con fiereza y agudo sentido de dignidad y que requiere una solución absolutamente incompatible con toda tiranía. Hablar de España es hablar de nuestras luchas, de nuestras esperanzas, de nuestros ilusiones. Todos somos hoy cautivos: lo son los compañeros que se hallan en las cárceles y presidios franquistas; los que luchan en el campo concentracionario en que está convertido el suelo español; lo somos nosotros, también, en parte, en tierras del Exilio, donde no podemos desarrollar la actividad múltiple y abierta que en nuestra propia tierra nos permitiría un régimen de libertad. Vivimos cautivos de nuestras ilusiones y de nuestras esperanzas, de lo que ha sido el contenido espiritual, redivivo, de esa magnífica eclosión que culmina en el 19 de julio de 1936 y que se proyecta hacia el mundo, luminosa, señera. Por esa fidelidad a nuestros orígenes, camino consecuente con la vía abierta por los pasos de nuestros primeros internacionalistas, algunos nos acusan de que vivimos aferrados al culto del pasado. Los que así nos juzgan nos desconocen. Somos un Movimiento consciente, ágil y joven, que vive atento a las realidades. Dimos demostración evidente de ello de 1936 a 1939. Lo hemos dado en el curso de la historia como movimiento social, saturado de idealismo, pero con agudo y alerta sentido práctico. Sostuvimos una lucha, y nos mantenemos en ella, conservando su significado, porque tenemos consciencia y esperanza; porque no hemos dejado de creer en todo lo que quisimos plasmar en la realidad en 1936; en todo lo que vive en nosotros en este silencioso y fecundo cautiverio, en el que nunca hemos dejado de trabajar por una causa que consideramos justa y digna de nuestro común esfuerzo. No hemos sido nosotros los que hemos perdido la fe en ella en estos 20 años. No somos nosotros los vencidos. Lo es el franquismo que se descompone; lo son nuestros enemigos, los enemigos declarados del pueblo, que en 20 años no han podido edificar nada nuevo, ni mantener en el pueblo una ilusión ni una fe. A pesar de intentarlo con los procedimientos más brutales, más refinados e inquisitoriales, no ha podido modelar a su capricho a las nuevas generaciones españolas. No ha podido someterlas. Esta juventud se les escapa. No es suya. De cara al porvenir, va y aspira a la libertad; viene a nosotros.

El alma se nos ha sobrecogido alguna vez al pensar, al revivir lo que han sido estos 20 años transcurridos; los grandes acontecimientos que se han producido en el mundo; al preguntarnos cuál sería el destino de la nueva generación española, venida al mundo después de 1936; al ver que eran inmolados en España miles de luchadores y que en el Exilio caían, también, miles y miles de los campos de Argelés, de Agde, de Gurs, del Vernet, de Bram, de St-Cyprien, por no citar más; en las tierras africanas, en las mismas mediaciones del Sahara; en los campos de concentración y de exterminio de la Alemania nazi; en las luchas por la Resistencia. De esas generaciones que dimos vida al 19 de julio imperecedero ¿qué quedará como herencia y conti-

(Pasa a la página 2.)

3279
UNIVERSITES DE PARIS — Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

EL 10 DE AGOSTO...

Todos los años, llegado el 10 de agosto, la prensa franquista tiene que apechar con el embarazo de sacarle punta inmortal a la sublevación militar de 1932, mejor conocida como «la Sanjurjada» Embarazo es tener que presentar como mártires con destino a la inmortalidad a los levantiscos de aquella fecha y como feroces Robespierres a los gobernantes de la República. Este año nos dice «ABC» que «Manuel Azaña encendió un cigarrillo, y acercándose al balcón del Ministerio de la Guerra, puso su firma en la orden de exterminio contra los que llevaban su romántico entusiasmo al linde de la muerte hasta alcanzarla».

CNT

Portavoz de la CNT de España en el Exilio

HEBDOMADAIRE autorisé par le Ministère de l'Information en date du 3 mars 1946
Direc.: J. PEIRATS — Administ.: VALERIO MAS

N.° 591 - II EPOCA - Precio: 20 Frs
Toulouse 26 Agosto 1956

GIROS: «CNT» hebdomadaire, C.C.P. 1197-21 TOULOUSE (Haute-Garonne)
Redac. y Administ.: 4, rue Belfort, Toulouse (H.-G.)

...O LA «SANJURJADA»

La despistada generación a la que especialmente van dirigidos los funerales a los «mártires» del 10 de agosto se preguntará desconcertada por el número, los nombres y la cripta que guarda los restos de los inmolados por la represión republicana de aquellos hechos. Si alcanza a averiguar la verdad habrá de quedar estupefacta al constatar que incluso el general en jefe de aquella sedición militar vió conmutada su pena de muerte por la de presidio, y que no hubo más muertos en aquellos sucesos que algunos soldados sacados a viva fuerza por los sublevados para que les sirviesen de barricada. Y que a Sanjurjo se le facilitó la fuga.

CAPEANDO EL TEMPORAL

DESDE el mes de agosto a octubre el mundillo oficial español es presa de un verdadero frenesí de dispersión. La caravana ministerial hace sus equipajes de veraneo y pone su proa hacia la costa cantábrica Desde los jefes de administración al último tinterillo de plantilla, subsecretarios de departamento, jefes de negociado, generales en activo o pasivo, obispos, directores de periódicos, aristócratas y terratenientes, toman el camino de los centros de veraneo, de sus dominios señoriales o del extranjero. El mundo oficial, tan impresionado en estos tiempos por la propaganda americana sobre la rutina consuetudinaria, sobre el horario español y sobre el relajamiento atribuído a la clásica siesta, sume en un colapso la actividad oficial española. El gobierno en peso hace de San Sebastián la capital provisional de la nación.

Este verano, la dispersión ha sido aprovechada por el caudillo para atenuar los efectos de ciertos hechos de trascendental significación política, y para tomar medidas de seguridad muy personales para el mismo caudillo. Durante estos últimos meses la sola información oficial sobre la ardua cuestión de Marruecos se condensaba en las conversaciones que tuvieron lugar en Madrid hace ya tiempo y cuyo resultado concreto había sido velado no sólo al gran público sino a los círculos más íntimos de la política española. El socorrido de que las conversaciones quedaban remitidas a futura reanudación mantenía en vilo el interrogante, sobre el resultado final de las mismas. Ha tenido que acentuarse el verano, con la secuela que dejamos apuntada, para que bruscamente recibieran los tramoyistas la orden de entreabrir los cortinajes.

El día 5 aparecía en el «Boletín del Estado», entre otras disposiciones, un decreto por el que la Presidencia del Gobierno dispone que «por haber terminado las funciones que tenía encomendadas, cesa en el cargo de Alto Comisario en la zona Norte de Marruecos el teniente general Valiño, quedando éste a las órdenes del Ministro de la Guerra». Por otro decreto de Asuntos Exteriores se concedía al mismo general Valiño la Gran Cruz de la Real y Distinguida Orden de Carlos III. Por otro decreto, también de la Presidencia, quedaba también cesante el titular de la delegación general de la Alta Comisaría de España en Marruecos. Y, en fin, por otro, el teniente general Don Alfredo Galera Paniagua pasaba a ejercer el cargo de general en jefe del Ejército de España en Marruecos «en las plazas de soberanía».

Al día siguiente, el mismo «Boletín del Estado» lanzaba otra racha de decretos afectantes todos ellos a combinaciones con altos cargos del Ejército: nombramiento del teniente general Gustavo Urrutia como director del Museo del Ejército; al teniente general Antonio Barroso como jefe de la Casa Militar del Jefe del Estado y Generalísimo; ascenso a teniente general del general de división Pedro Pimentel, al que se nombra al mismo tiempo presidente del Consejo Supremo de Justicia Militar; ascenso a general de división del general de brigada de Estado Mayor Manuel Villegas; pase al Grupo de Destino de Arma o Cuerpo del teniente general F. Franco-Salgado; pase a ejercer el cargo de general de la novena Región Militar del general de división Fermín Gutiérrez del Soto; destino al Estado Mayor Central del Ejército del general de División Emilio Alemán y a la dirección de la Escuela de Estado Mayor del general de Brigada de Estado Mayor Angel González.

Naturalmente, todas estas disposiciones han quedado sin comentario en la Prensa. Esta, a la espera siempre de la versión oficial, carece de arrestos para hacerlo por cuenta propia. Y es comprensible la abstención del Gobierno al respecto. A éste le interesa, ahora más que nunca, que el acto final de abandona de Marruecos pase completamente desapercibido o por lo menos como un acto normal sin trascendencia. La dispersión de verano ha sido aprovechada para revelar como un mero acto banal el resultado de unas «negociaciones» que desvanecen para siempre las otrora altisonantes pretensiones imperialistas del franquismo-falangismo. Efectuada la dispersión, quedó confirmada en un hueco de columna de los periódicos que el general García Valiño quedaba a la disposición del ministro del Ejército por liquidación del Alto Comisariado de Marruecos.

Pero lo más significativo son esas mutaciones de mandos militares Algunos corresponsales extranjeros ven en ellas el reflejo del miedo cerval del «caudillo» por cualquier reacción desagradable en los medios militares o por lo menos por parte de ciertos generales a quienes la «solución» de Marruecos no ha cogido en frío. En «La Dépêche» de Toulouse, el corresponsal Creach expone sus aprensiones de la siguiente manera: «Algunos militares que uno encuentra en San Sebastián no aprecian el procedimiento (que evidencian los decretos aludidos): ven en ello la prueba de que el «caudillo» tiene hoy miedo de sus colegas y esta falta de coraje es duramente comentada. ¿Cómo este descontento podrá cristalizar en octubre? Todo dependerá de las medidas que tome entonces Franco. Por el momento parece fiar en los métodos que suele aplicar con éxito desde hace veinte años. Acaba él de publicar un decreto con importantes mutaciones para el alto personal militar, por el que priva de mando de importantes fuerzas a generales que, desde hace seis meses, habían manifestado su independencia a su respecto. Ha concentrado en Madrid, dentro de su radio de control inmediato, a los que en provincias empezaban a representar una amenaza. Y a trasladado a otro, que era de los más activos, de un puesto fructuoso a un importante consejo de administración. Todas estas medidas han sido aplicadas bruscamente, por lo que ignorándolas previamente los interesados no pudieron invocar contra ellas el apoyo de sus compañeros de armas, ocupados éstos en jugar con sus nietecitos, ni siquiera recurrir a su jefe. Este (Franco), se hizo a la mar para muchos días a bordo de su yate Azor.»

La consecuencia evidente de todos estos hechos es que Franco se ve obligado a usar de los más complicados ardides para mantener su prestigio y su propio equilibrio en el Poder. Evidencian también la progresiva reserva y hasta la sorda hostilidad que incuba en los medios calificados del Ejército el revés diplomático sufrido por la política de Franco en Marruecos. Y todo obliga a suponer la posibilidad de acontecimientos de envergadura para el próximo otoño. Para hacer frente a estas eventualidades se verá obligado el tirano a alternar sus tareas de pesca de atunes en el Cantábrico con serias cavilaciones con vistas a una salida airosa del problema. Es de esperar que la fórmula milagrosa habrá de ser la harto conocida de reorganización del gabinete y de la propia jurisdicción de la Jefatura del Estado. Con estas reformas de fachada, de no ocurrir lo imprevisto y de no actuar los imponderables que se insinúan desde hace meses, Franco se las promete felices en cuanto a capear por enésima vez el temporal.

ENERO DE 1924. — El dictador Primo de Rivera, presidente del Directorio militar, anunciando a los periodistas la conmutación de la pena de muerte por la de cadena perpetua a los supuestos autores del atentado contra el ex presidente del Consejo de Ministros Eduardo Dato. Arriba, la madre y hermana de uno de los condenados acompañadas del abogado defensor.

LAS TAREAS DEL PLENO INTERCONTINENTAL

CUARTA SESION

Preside Burdeos. Alto Garona y Tarn, secretarios de actas y de palabras, respectivamente. Continúa la discusión del Orden del Día del Congreso de la A.I.T. Se abre debate sobre el punto 12: «Necesidda de impulsar una transformación social efectiva».

Región Parisina: Admite el total acuerdo, la necesidada de impulsar una transformación social efectiva inspirada en el ideario anarco-sindicalista. No se puede aceptar ni tolerar el adormecimiento que viene operándose sobre la voluntad renovatriz y progresista de los pueblos, mediante el hábil espejuelo de reformas más aparentes que reales. A tenor de la experiencia no podemos menos que constatar la amplia visión y fundamentada razón de nuestros predecesores en su crítica a Marx y al marxismo. La lección más que elocuente no ha tenido la virtud ni el poder de clarificar lo enrarecido de la atmósfera medieval, muy al contrario, estamos viviendo una época en la que los mismos denigrantes factores se han extendido y consolidado.

La necesidad actual no marcha por la senda de la liberación del hombre. La esclavitud es más patente y la opresión y explotación humana no hace más que acentuarse. La convergencia del marxismo con el acratismo en su tendencia finalista no es más que un sofisma, La realidad patente es incontrovertible. ¿Es que las doctrinas marxistas y los acólitos del padre del socialismo científico, son los pilares más sólidos de la tiranía?

El maquinismo que se arguye en su origen sería la fuerza motriz que propiciara la liberación del hombre del complejo esclavista que lo anulaba, en la práctica se ha averado como un factor decisivo de su aniquilación. El complicado engranaje de la máquina ha convertido al hombre en una pieza más del mecanismo; maquinismo y marxismo son los dos factores de desintegración humana.

Si bien es cierto que hemos conseguido la liberación del niño y la mujer del penoso ejercicio de ciertos trabajos contrarios a sus fuerzas y salud, no es menos cierto que esto, de realidad práctica está pasando a ser teoría. En una infinidad de países cuyos nombres no precisan, por conocidos, la tan cacareada igualdad de sexos no ha producido más que una reactualización de la explotación femenina. Al ser descartado el problema humano, acosado por el de producción, se ha operado una subversión de valores en una posición más grave y aguda que las propiciadas por el señorío feudal. La voracidad capitalista y estatal posesionada de los medios de riqueza y producción, no conoce trabas a su egoísmo. El desenfreno de los prevaricadores del esfuerzo ajeno no cesa de causar estragos en el seno de eso que se dió en llamar sociedad aun careciendo de los más elementales principios que deben converger a su formación y desarrollo. La estafa y la rapiña han pasado a ser normas conceptuales y consuetudinarias.

Las ventajas concedidas a título benévolo por el Estado y el capital, tales como primas de producción, de natalidad, de embarazo, familias numerosas, escalas móviles y la cada vez más extendida costumbre de los trabajos a destajo, no son más que factores de meras hecatombes guerreras y de una aguda explotación; es decir, lo más contrario a los intereses de la humanidad y de la sociedad.

Los intereses sociales o humanos son hoy y fueron ayer y siempre, totalmente divergentes de los de un grupo determinado. Fué éste el principio que sirvió de base al repudio por nuestros precursores en la lucha por la dignificación del trabajador, de la tendencia hacia la reivindicación de mejoras inmediatas. La reivindicación inmediata carece de valor anulada por el control capitalista sobre la base de precios de mercancías. El progreso actual no es de signo evolutivo. Cuanto más progresamos, con mayor fuerza se niega lo que es base inmanente de los principios ácratas y comunistas por los que luchamos. Y es que a fuerza de marchar no se ha hecho más que retroceder por haber marchado de espaldas a los principios sustentadores de una sociedad justa y equitativa. Hasta el extremo de que éstos han pasado a ser ignorados.

Realmente no hay progreso donde no hay cultura. La operación no puede operarse más que asociada con ella. El progreso industrial, tal y como hoy se concibe, es el más implacable enemigo de la capacitación individual y social.

Y no podrá ser de otra forma. En tanto el hombre no vea a su semejante más que a través del prisma del interés particular, la máquina será contraria al interés humano y por tanto a la cultura.

Indiscutiblemente, no hay evolución sin revolución. Pero no significa en forma alguna que todas ellas puedan ser de signo evolutivo, ni muchos menos.

La revolución industrial ha producido un mayor progreso. Hay una revolución y una evolución netamente definidas y clasificadas. Pero hay también en su base de propulsión una negación al limitarse a los estrechos moldes de beneficio de una minoría.

Revolución y evolución pasan a manifestarse en un plano positivo, tienen que afectar al doble aspecto ético y material que sustente al ser humano, y por su aceptación a la sociedad. Sólo cuando la humanidad sea equitativamente beneficiaria de la riqueza social, la dignidad y la justicia serán propiciadas.

Y tanto más cuanto que la sociedad, dividida en estratos de posición económica, es la más completa negación de la libertad, es decir, del elemento natural del hombre. Elemento del que cada vez vamos alejándonos más sensiblemente. Y no sólo los que no profesan nuestras ideas, sino nosotros mismos. No podía ser de otra forma cuando aparte de una serie de *slogans* y lugares comunes vivimos ignorando cuá-

(Pasa a la página 2.)

CRONICA

TANTO MONTA, MONTA TANTO

EN cierta tribuna democrática se ha planteado un interesante debate: En Ginebra occidentales y comunistas convinieron que Indochina debe escoger por las urnas la democracia o el comunismo; es decir, entre la libertad y la tiranía. «Y lo que es peor aún — se añade —, el 51 por 100 de la población tendrá además el derecho a votar, no sólo en favor de su propia servidumbre, sino también de la servidumbre del 49 por 100 restante, así como de las generaciones que todavía no han nacido.»

Del debate acotamos conclusiones como éstas: «La voluntad del pueblo ha de ser razonable para que sea respetada. Pero ¿qué significa esto? Significa, naturalmente que debe estar conforme con ciertas normas de justicia generalmente aceptadas. Por tanto, la voluntad del pueblo no es absolutamente soberana. Si la mayoría se negara a aceptar estas limitaciones, la minoría no estaría obligada a aceptar su dominio».

Es curioso que los campeones de la voluntad mayoritaria soberana se den ahora cuenta de ciertas fallas fundamentales del dogma democrático. Se dan ahora cuenta porque por la fórmula democrática arbitrada en Ginebra, Indochina se les escapa. Se dan ahora cuenta de que la democracia no es la panacea, el curalotodo tanto tiempo recetado. De que la democracia puede ser un arma de dos filos; es decir, que por procedimientos rigurosamente democráticos se puede instituir un régimen antidemocrático.

No era necesario esperar tanto tiempo. Sin ir más allá, teníamos ya el ejemplo de la democracia hitlerista. Hitler no se apoderó de Alemania por la fuerza sino por vía democrática. Por otra parte, los precedimientos del Führer para sugestionar al electorado no fueron — en el fondo — ni mejores ni peores que los empleados, por ejemplo, por la democracia norteamericana. Al respecto la expresión de los comicios electorales fué siempre cuestión muy secundaria. El electorado ha sido trabajado, anonadado, en las vísperas de su llamada a urnas. ¿En qué diferiría el trabajo demagógico preelectoral de un Hitler o un Perón de la técnica sutil cara a las democracias tradicionales?

En todo caso — y no en todos los casos — la «limpieza» del sufragio universal consiste en el mero detalle de emisión del voto. La llamada campaña electoral ha sido siempre una patente de corso mediante la que los partidos recurren legalmente, limpiamente, al embuste, al engaño, a la calumnia y a la corrupción más desenfrenados. En Norteamérica los partidos electorales constituyen industrias científicamente mecanizadas para la fabricación de la opinión pública favorable. El partido o industria electoral más potente, más capitalizado y estandardizado, cuenta de antemano con la conquista de la opinión general. El acto de urnas más decente es en sí una operación sin trascendencia. El cuerpo electoral acude a los comicios como haría el reo ante un tribunal político stalinista, psicológicamente drogado, convicto y confeso; vencido.

Ocurre hoy en Indochina, como ocurrió ayer en Alemania, que el adversario supo servirse, no menos científicamente, de la industria de la opinión pública. Pues bien, ante un resultado que se avera adverso se descubre ahora que la voluntad de un pueblo ha de ser razonable para que pueda ser respetada. Por voluntad razonable se entiendo esto: «que debe estar conforme con ciertas normas de justicia GENERALMENTE ACEPTADAS». Preguntamos nosotros: si lo generalmente aceptado en unas elecciones políticas puede no ser de justicia, ¿lo serán acaso las NORMAS DE JUSTICIA GENERALMENTE ACEPTADAS que se invocan como base? Por otra parte, ¿cómo descubrir estas NORMAS DE JUSTICIA GENERALMENTE ACEPTADAS? Naturalmente aceptándolas o estableciéndolas previamente. ¿Cómo? ¿Por medio de otras elecciones que expresen la opinión mayoritaria? El hecho de la aceptación descarta el recurso al dogma de la justicia divina o inmanente. Pero, ¿no es esto cambiar el orden de los factores sin alterar el producto? ¿Por qué regla matemática habría de ser positiva la opinión mayoritaria resultante de una consulta sobre normas de justicia y negativa la opinión mayoritaria sobre estructura política de un régimen? ¿No podría ser también injusto lo que entendiera la mayoría por justicia?

En uno y otro caso el resultado es siempre el mismo: la imposibilidad de relacionar la justicia de un régimen político a establecer y la justicia pura y simple con la voluntad general o el voto de la mayoría,

JOSE PEIRATS

LEYENDO y COMENTANDO

EN la conferencia que sobre el tema «El problema religioso en España» dió en México el señor José Castelló Tárrega, nos llamó la atención lo siguiente:

«Don Valentín Ruiz Senén, apoderado de la Compañía de Jesús, siguió siendo durante la República, y aún en la guerra, Presidente, Vicepresidente o Consejero de cincuenta y tantas empresas industriales y financieras de las más poderosas de España».

Trastroque de valores se llama esta figura, pues mientras los exégetas de las excelencias de la vida ultraterrena actuaban como campeones del materialismo, nuestros jacobinos gobernantes, hechos unos «isidros», deambulaban por el limbo.

⁂

Representando a los Sindicatos de 17 países, 50 delegados acudieron al Congreso de la sección europea de la CIOSL celebrado en Francfort. Pascual Tomás, secretario de la U.G.T., informó sobre la situación española.

Como no podía menos que suceder, los oyentes se admiraron, se indignaron y se conmovieron. Resolución final votada: Soltar unas pesetas para los ugetistas, unas recriminaciones para unos cuantos gobernantes... y tumbarse a la bartola.

Ya resulta un lugar común decir que la guerra la perdimos no por la defección de los gobiernos sino por la de los obreros. Es aleccionador el caso de aquellos ferroviarios franceses conduciendo unidades cargadas de material de guerra hacia Irún, para el gobierno republicano, pero que por haber acaecido en aquellos momentos el derrumbe del Norte, era evidente que el material caería en las manos de Franco. Los ferroviarios, buenos amigos de la España

Por LAM

republicana, se mostraban consternados, pero como no llegaba la contraorden de su gobierno fueron continuando en sus labores hasta llegar a lo fatalmente previsto: facilitar medios de lucha al verdugo de sus compañeros de clase.

¿Y la acción directa? Aún a riesgo de parecer petulantes, queremos decir que la acción directa no es esgrimir una pistola, sino dejar de fabricarla si así nos conviene. Si nos interesa algo y está en nuestras manos conseguirlo, ¿no es papanatismo esperarlo de otros, menos, o nada, interesados en ello?

Sindicalismo de acción directa proscrita, no es más un aliguí de emancipación que explotando la innata tendencia al menor esfuerzo, perpetúa la esclavitud obrera.

⁂

¿Nos permite el compañero Director el traspaso de una gringada? Resulta un poco larga, pero merece la pena.

Patricia Ward, muchacha de Nueva York, denunció tiempo atrás a un joven millonario por haberla impulsado a la venta de caricias. En la vista, el defensor buscaba ganar el pleito desterrando todo remigo de interrogatorio. Y preguntó a la muchacha:

—¿Cobró usted o no por los favores?

Patricia se sonrojó, y contestó:

—Sí.

—¿Cuánto? — se apresuró a preguntar el defensor.

Patricia esta vez bajó los ojos y dijo con voz temblorosa:

—A veces 100 dólares; en alguna ocasión, hasta quinientos...

La brutalidad frente a la sinceridad fué impotente para impedir que el joven millonario fuese condenado a 3 años de cárcel.

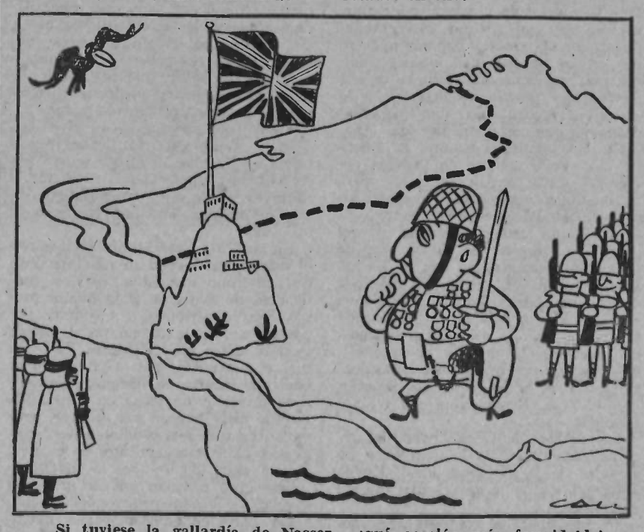
Convengamos que la moral yanqui es muy «sui géneris», pues para toda clase de transacciones es imprescindible la conformidad de ambos contratantes. En lugar de dar el sí, bien podía la muchacha dedicarse a otras actividades menos remuneradoras.

Precisamente por hacerse público la alta cotización de tales especialidades, el caso tuvo dos peregrinas derivaciones. Primera: Un abogado, considerando, sin duda, que el precio está siempre en relación con la calidad del producto, firmó contrato de compra a perpetuidad. Es decir, se casó con Patricia.

Segunda derivación: El fisco de EE.UU. que tiene más ojos y oídos que la N.K.D.V. soviética, acaba de entrar en escena, declarando que, según sus cálculos, Patricia ganó en un año 17.500 dólares, de los cuales le correspondía pagar 6.017 de impuestos. Y como no los pagó, la acusa de fraude, con la correspondiente perspectiva de proceso, multa y encarcelamiento.

¿Verdad que a veces se comprende perfectamente a la vieja aquella que decía que sólo le dolía morirse por las cosas nuevas que se perdería de ver?

(Pasa a la página 2.)



—Si tuviese la gallardía de Nasser... ¡qué ocasión más formidable!

España bajo la dictadura fascista

EL ABISMO DE SANGRE

N. de la R.—Por habernos llegado con retraso, no pudo publicarse este artículo en el número extraordinario conmemorativo del 19 de julio.

SE aproxima el día 19 de julio, fecha memorable del 20 aniversario de nuestra Revolución. El pueblo español empuñó las armas para defenderse de la agresión fascista que pretendía reducirlo a la esclavitud. Al mismo tiempo trató de fundar una sociedad nueva sobre las bases del comunismo libertario, única manera de poner coto al mal secular.

Aparto la vista por un momento de la selva tropical en que vivo, cuya verdura me seduce y serena el espíritu, y en alas de la fantasía me traslado con la rapidez del rayo a la desgraciada España.

Allí no se apercibe el tono verde de la floresta, sino el rojo de la sangre que mancha toda la tierra. Aplico la vista al pantano español y apercibo los monstruos legendarios que devoran a los hombres, después de destrozarlos con uñas y dientes: son los altos dignatarios de la Iglesia, de panzas prominentes; son los jefes militares, de manos ensangrentadas, frentes estrechas y rostros feroces; son los capitalistas, de largas garras, que cubren sus dedos con gruesos anillos de oro y diamantes; y todos ellos paseando en lujosas carretelas. Por otra parte, formando el mayor contraste, aparecen en lúgubres tugurios las familias de los trabajadores devoradas por la miseria, en tanto que en los presidios gimen los prisioneros bajo el látigo de sus verdugos...

¡Parece mentira que aquella infamia haya durado tanto tiempo, para vergüenza de un mundo que la contempla impasible!

Examino con detención el infierno dantesco adonde me había trasladado mi imaginación y apercibo con espanto un abismo muy ancho y profunco, rebosando de la sangre derramada por los mejores hijos del pueblo español que sacrificaron las bestias feroces del Poder. También contiene mucha sangre de ancianos, de mujeres y de niños, inmolados brutalmente en la contienda.

Aquella sangre se ha ido acumulando con lentitud a través de los siglos, pe-

Por Pedro VALLINA

ro durante la guerra fascista se derramó a torrentes, empapó la tierra, corrió como arroyos, y se fué acumulando en un abismo inmenso, monstruo insaciable que sigue chupando la sangre de nuevas víctimas como un vampiro gigantesco.

En aquel abismo tenemos todos sangre de las personas más queridas: padres, hermanos, hijos, amigos, compañeros en el ideal... allí está la sangre generosa derramada en Sevilla por mi excelso amigo Blas Infante, sacrificado por la hiena que se llamó Queipo de Llano. Parece que 11.000 hombres fueron asesinados en Sevilla, la mayor parte de ellos acusados de haber votado por la República. Y allí queda ese abismo horroroso que nadie puede cubrir con el velo del olvido, porque del lago de sangre surgen puños amenazadores y gritos angustiosos de *¡justicia para nosotros!* Y la justicia se hará pese a quien pese y cueste lo que cueste, porque ésta es muy distinta de la venganza que rechaza nuestro espíritu.

Y la justicia del pueblo cumplida de una manera inexorable, hay que evitar para siempre que el árbol del mal siga dando sus frutos envenenados, arrancándole hasta en sus más profundas raíces.

⁂

Hay hombres timoratos que se ruborizan como doncellas cuando oyen hablar de la revolución, como si en el sistema antisocial que se ha implantado en España no dominara la violencia y no se sufriera más que en la peor de las rebeliones.

¡Qué maravillosa fué la proclamación de la República el 14 de abril de 1931, sin que sonara un tiro ni se vertiera una sola gota de sangre! ¿Es eso lo que se quiere repetir ahora? Entonces el pueblo confiado fué engañado por sus falsos directores y la revolución fué suplantada por un jolgorio. El rey partió tranquilo a disfrutar de sus rentas, y en espera que uno de sus vástagos, ayudado por la traición, volviera a subir al trono de España, como ahora se pretende.

Con la República todo quedó en pie como estaba en la monarquía: ejército, Iglesia, terratenientes. Hasta se les reservaron los sillones de ministros a dos monárquicos de talla: Alcalá Zamora y Miguel Maura. ¿Cabe mayor insensatez?

¡Qué porvenir más brillante para los aprovechados sin sospechar que ellos mismos habían de empañarlo! ¡A ocupar los altos puestos, a acumular enchufes! Pero pronto los trabajadores se

(Pasa a la página 4.)

América, HOY

URUGUAY

— XCIII —

CON Batlle se acelera la industrialización del país y su política es favorable a la inmigración. Después, el batllismo pasó a ser una herencia familiar que actualmente explotan sus hijos y su sobrino Luis Batlle Berres, colorados como aquél pero enemigos irreconciliables en el campo de la política. El partido Colorado se ha dividido como se ha dividido el Blanco, y en las últimas elecciones celebradas en el mes de noviembre de 1955, el Partido Colorado presentaba 9 «listas» y el Blanco 17. En el Partido Colorado destacan las listas 14 y 15, la primera acaudillada por los hijos del viejo Batlle y la segunda acaudillada por su sobrino, Luis Batlle Berres; Luisito, como es conocido en el país. Bien que enemigas, como ya hemos señalado anteriormente, ambas fracciones se dicen continuadoras del batllismo, lo que ha dado origen a la «política del sobretodo», título con que el pueblo ha pasado a denominar la política de los hijos y del sobrino que siempre se tapan con el recuerdo y el programa de Batllé y Ordóñez. De ahí la palabra «sobretodo».

por VICTOR GARCIA

A pesar de este ambiente progresista el Uruguay tuvo que conocer otra dictadura. La de Gabriel Terra. Este comenzó como presidente constitucional en el 1º de marzo de 1936, pero se erige en dictador dos años más tarde disolviendo el Parlamento y el Consejo Nacional. Proclama, el 18 de mayo de 1934, otra Constitución que revoca la de Feliciano Viera de 1916. A Terra le sucede el general Alfredo Baldomir, que también pasa de presidente constitucional a dictador. Paternalmente, organiza las elecciones libres de 1942 que tenían que nombrar a Juan José Amézaga como presidente y reformar nuevamente la Constitución uruguaya.

La presencia de los Terra y los Baldomir en un país como el Uruguay demuestra la artificialidad y la inseguridad que representan las revoluciones que se hacen «desde arriba». El espíritu de lucha de los sindicatos y de aquellas partes inquietas de la población como es el estudiantado y los intelectuales se paraliza y no se desarrolla más.

La jornada de ocho horas, conseguida por decreto y servida en bandeja al asalariado uruguayo, la jubilación del obrero, la pensión a la vejez, la asistencia médica, gratuita y obligatoria, al accidentado, deja sin razón de ser a los sindicatos y las organizaciones revolucionarias.

Hasta la llegada de Batlle y Ordóñez en el campo de la política del país, éste se había ido desarrollando dentro del campo agropecuario exclusivamente. La industrialización, como ya hemos señalado, fué fomentada por Batlle y Ordóñez y es en ésta donde siempre se hallan los gérmenes de asociación obrera. Mas he aquí que junto con la esencia de las industrias, las fábricas, los telares, Montevideo, y el Uruguay en general, se ve beneficiado de un mejor nivel de vida y de una protección más considerable que la ofrecida por el caudillaje, por parte del Estado. Los sindicatos incipientes ven sus programas rebasados y superados por las disposiciones gubernamentales. Prácticamente, no tienen razón de subsistir; el Estado cuida del obrero, del escolar, del viejo, de la mujer.

El propio Estado llega a proclamarse el más ateo de todos los Estados y llega a expulsar curas al vecino país argentino. A su vez, muchos revolucionarios en camino hacia España, entregados por las autoridades argentinas por solicitud de extradición de la península, son invitados a descender del barco en su escala en Montevideo. El gobierno argentino protesta y Batlle Ordóñez dice: «Mandadme anarquistas que yo os mandaré curas». Es decir, que algunos de la parte más extremista de la palestra social, la anarquista, llegarán a ser absorbidos por la política «revolucionaria» de Batlle.

La buena fe — yo se la reconozco a Batlle y Ordóñez — terminó con él. Cuando el tiempo dió paso a otros en la presidencia del país, la política pasó de nuevo a su cauce normal y rutinario. Batlle se empeñó en pulirla mas no tuvo continuadores.

El resultado fué que los gobernantes se encontraron frente a una masa con una minoría de edad manifiesta, y ello permitió el tutelaje y la dictadura de los Terra y Baldomir.

Con Amézaga se inicia en el Uruguay la «recuperación democrática». En aquellas elecciones 198.000 uruguayos votaron blanco y 328.000 votaron colorado. Ganaron los colorados como venía sucediendo desde principios de siglo. Sólo en 1925 los blancos rebasaron la votación por 4.000 votos. Todo lo que va de siglo es un monopolio colorado del poder, monopolio que se ha ratificado de nuevo en las últimas elecciones donde sólo en Montevideo sobre un total de votantes de 344.019, 167.436 votaron colorado contra 94.028 que votaron blanco, corriendo la diferencia a cargo del Partido Socialista: 21.823 votos; el Partido comunista, 15.569 votos y otros partidos independientes que escapan a la etiqueta roja y a la blanca.

Este estado de cosas coloca los términos invertidos en la política del país. El Partido colorado, que podría ser considerado el progresista y el liberal, ha pasado a ser, después de tanta permanencia ininterrumpida en la dirección del país, el partido conservador mientras que el blanco, que tiene orígenes conservadores y reaccionarios, se coloca, a través de esta oposición permanente, en un partido de reivindicaciones.

El Uruguay, como todos los países latinoamericanos, conoció una época floreciente y positiva con motivo de la última guerra. Sus productos básicos, la carne, el trigo y la lana, alcanzaron excelentes precios en el mercado internacional y las arcas del Estado registraron cantidades nunca superadas.

Mucho capitalista extranjero vió en el Uruguay el refugio de sus bienes, los cuales corrían serio peligro por la inestabilidad económica que toda conflagración entraña. El Uruguay se convirtió en el tesorero privado, a través de sus bancos, de una cantidad de capitalistas franceses, ingleses, alemanes, italianos, españoles y de toda Europa. El peso uruguayo merecía la mayor confianza frente a las monedas europeas que se desvalorizaban vertiginosamente en los años de guerra y primeros de post-guerra.

Más todo aquello ya pasó a la historia. A pesar de los esfuerzos inauditos del gobierno en retener los capitales y en revivir la confianza en los cuentacorrentistas extranjeros, la fuga del dinero se ha iniciado El peso continúa desvalorizándose y a tener cada vez menos poder adquisitivo nacional e internacionalmente.

Al tomar posesión del poder, el 1º de marzo de 1955, el primer presidente del Consejo Nacional, Luis Batlle Berres, confiesa que el Estado está con un déficit de 300 millones de pesos. Que 10.000 obreros de la industria de la carne están sin trabajo. El Estado debe al Banco de la República 10 millones de pesos; al Instituto de Previsión Social 54.000.000. A su vez otros institutos estatales como la Administración Nacional de Puertos, la U. T. Electricidad, la A.N.C.A.P. (Asociación Nacional de Cemento, Alcohol y Petróleo), el O.S. E. el Frigorífico Nacional, la A.F.E. y el S.O.Y.P., deben al Estado 70.408.773.66 pesos, deuda que nunca se cancelará por tratarse de organismos tan estrechamente ligados al Estado que difícilmente se puede atacar los intereess de uno sin que repercuta en los intereses del otro.

De todo esto, lo más escandaloso es el uso y el abuso que del dinero del Instituto de Previsión Social hace el gobierno.

El Instituto de Previsión Social es, prácticamente, el único Instituto creado por el Estado que no presenta déficit y lo prueba el informe publicado por la Contaduría General de la Nación. Todos los demás institutos estatales son deudores al Estado como hemos visto. En cambio el de Previsión Social es acreedor por la enorme suma de 50.000.000 de pesos. Cantidad que las clases menesterosas del país han confiado para hacer frente a la jubilación y a la vejez, y a la que el Estado ha recurrido para hacer frente a otras necesidades bien diferentes a las que el Instituto tiene que afrontar.

21.000 KILOMETROS por los caminos de *INDOAMERICA*

LEYENDO Y COMENTANDO

(Viene de la página 1)

Se podrían llenar muchas páginas con los ditirambos que los comunistas han dedicado, en prosa y en verso, al «bien amado» Stalin... hasta el momento que han empezado a acribillarlo con improperios, también en cantidad y calidad.

A este respecto, un periodista mejicano dice que «no ha habido antes en el mundo un grupo humano que rebasara de manera más abyecta los límites de la impudicia».

Han dado la vuelta al mundo las frases inciensarias que al gran tirano le dedicaban sus esclavos diseminados por todo el orbe. Todos nos hemos carcajeado, exceptuando a los supersensibles que han sido presa de náuseas, al leer: **¡Oh! gran Stalin, jefe de los pueblos. Tu que hicistes nacer al hombre. Tu que has fecundado la tierra. Tu que rejuvenecistes los siglos. Tu que haces reflorecer la primavera»**, y así por él estilo. Pero mientras tanto quedaba en el anonimato la gema tallada por el sentimiento de un comunista de tercera, digna, más que ninguna, de exhibirla en la primera página de «Pravda».

Nuestro ínclito amigo Perezoff, nacido en Cuatro Caminos, simpatiquísima barriada de Madrid, circunstancia que no aminora la amargura que lo roe por no haber nacido en un suburbio de Moscú, fué quien, durante la última guerra, en un día glorioso para el ejército soviético, sintió ascender desde el fondo de sus entrañas al borde de sus labios, la frase de antología que, a medida de nuestras posibilidades, queremos evitar que se pierda para la posteridad:

—**¡¡Me quiero acostar con Stalin!!**

Como tememos que por la personalidad apagada del tovarich Perezoff puede surgir la duda sobre la autenticidad de la frase, diremos que nosotros la garantizamos ya que fuimos testigos del parto.

Debemos añadir también, en honor a la verdad, que en el deseo que la frase pone de manifiesto no tuvo realización. Resulta dificilísimo llegar hasta Moscú.

LAM.

Journal imprimé sur les presses de la SOCIETE GENERALE D'IMPRESSION (Coopérative Ouvrière de Production) Ateliers : 61, rue des Amidonniers Tél. : CApitole 89-73 — TOULOUSE

Le Gérant : Etienne Guillemau.

LAS TAREAS DEL PLENO INTERCONTINENTAL

(Viene de la página 1)

les fueron las tácticas y principios que dieron vida y vigor a nuestras teorías.

La necesidad de proceder a una transformación social es ineludible. La agudización de todos los factores que dieron lugar a la elaboración de unos principios que sirvieron de base a un sistema social digno y humano así lo exige.

Más que el Capital y el Estado, y toda serie de leyes restrictivas que nos agotan, lo que nos invalida, es el aburguesamiento paulatino que nos desviriliza. La falta de dinamismo de nuestros actos en todas sus manifestaciones no es más que un reflejo de nuestra desintegración.

No podemos propiciar la transformación de la sociedad por este camino. Así como nuestra prensa no es ni un reflejo de la que nos formó, nosotros no lo somos de nuestros precursores. Más que vivir las ideas, lo que hacemos es vegetar al abrigo de su espesura. Gráficamente nos asemejamos a la tortuga que, falta de la energía necesaria para arrastrar su acorazada armadura se amodorra a su amparo.

O volvemos por los fueros de las prédicas y tácticas distintivas en el siglo pasado y primeros del presente, o la humanidad y nosotros con ellas nos condenamos a perecer. La tesis o premisa que Lenin nos copió de la revolución permanente es la sola arma redentora a nuestro alcance. La actual estructura orgánica de la sociedad es susceptible de transformación mediante el empuje organizado de las individualidades conscientes. Trabajar por el perfeccionamiento del hombre es loable. pero supeditado al propio. La metamorfosis de los actuales estamentos sociales que son los que se oponen al mismo, sería la solución ideal.

La literatura, nuestra literatura, no puede hallarse dominada por el prurito del arte por el arte. Cuando la esclavitud se enseñorea del mundo, cuando la humanidad se halla en peligro, el mayor crimen es inhibirse de la lucha. Nuestras teorías precisan ser desempolvadas y puestas consecuentemente en la práctica.

P.O. - Aude: La transformación efectiva, para llevarse a buen fin debe estar apoyada sobre dos principios: primero, la libertad absoluta, y segundo, igualdad del hombre. Lo primero proporciona la constante evolución del mismo hacia todo lo desconocido, sin otra limitación que el respeto de sus semejantes. Lo segundo, es un derecho que tiene el hombre a la riqueza social. No puede haber efectividad en una transformación sin complemento de ambos principios; todo cuanto por adoptarlos en esta medida hagamos será una transformación efectiva.

Inglaterra: Entiende que la necesidad de una transformación social no es normal, ya que necesidad y posibilidad no son lo mismo, y no menos cierto que para poder llegar a ello sería conveniente que por medio de la A.I.T. se hiciera una labor de captación.

Considera que la transformación social que preconizamos no puede esperarse —como está demostrado—de las interpretaciones y prácticas políticas manifestadas en las corrientes que conducen al Estado, no importa sus caracteres.

Entiende que a la A.I.T., mediante las gestiones de sus respectivas Secciones, corresponde el trabajo de orientar e impulsar a los pueblos a la conquista de sus derechos humanos, morales y económicos, base de las finalidades que la A.I.T. persigue.

Normandía: Al estudiar este punto del Orden del Día, lo hicimos de la misma forma que lo ha hecho la Región Parisina, pero aun compartiendo en parte aquel criterio, no olvidemos que es misión fundamental de la A.I.T. Y es que deben reforzarse los cuadros orgánicos dentro de la misma, y si a esto se llega, podremos decir que la Organización Internacional habrá empezado por hacer algo más práctico que lo ha hecho hasta hoy.

Tarn: La transformación social tiene carácter permanente, y lo que se impone es un reforzamiento de los cuadros de la A.I.T.

Alto Garona: Considerando que el mundo del trabajo está dirigido bajo promesas sociales de carácter burgués, siendo campo abonado para toda clase de oportunismos, la A.I.T. debe reconcentrarse a sí misma con todas sus fuerzas, medios y posibilidades, dando plena autonomía a todas sus Secciones para que, según las características de cada país, se organicen colectividades de producción y consumo, dentro de la tónica que anima el federalismo que da calor y vida a nuestra Internacional.

Rhône-Loire: Ratifica acuerdos anteriores, pero recomienda que lo que se debe hacer es ponerlos en práctica.

Savoie-Isère: Con lo que han expuesto Inglaterra y Normandía está suficientemente claro; por lo tanto, nosotros ratificamos acuerdos existentes.

Tarbes: Identificado con Normandía e Inglaterra.

Provenza: Una actividad permanente obra de todo y de todos nuestros actos. Ella debe ser efectiva por los cuadros militantes.

Burdeos, Hérault-Gard-Lozère, Aveyron y Corrèze, de acuerdo con lo manifestado por Inglaterra y Normandía.

Delegado del Interior: No quiero redundar en consideraciones. Sólo deseo señalar que en el punto 11 hay cosas, tales como la guerra y la esclavitud en la sociedad que precisan que sobre ellas la A.I.T. haga oír su voz de protesta a todo el mundo. Y como es de suma importancia, considero que antes de tomar un acuerdo a la ligera se debería ir al nombramiento de una Ponencia con vistas a un dictamen o moción. Lo hago en carácter de proposición.

Alto Garona: La proposición que acaba de hacerse es acertada. Ya que son varios los trabajos presentados, podrían éstos servir de base del trabajo de la Ponencia, así como todo lo manifestado.

Puesto que el sentir de las delegaciones indirectas es coincidente, a pregunta de la mesa al Pleno acuerda que la misma Ponencia nombrada para el punto 11, abarque también el que acaba de debatirse.

Continúa la cuarta sesión.

A la conquista del Polo

MUCHOS de nuestros lectores se habrán informado por la prensa diaria y revistas especializadas, que en París se ha celebrado la tercera Conferencia Internacional del Antártico, cuyas sesiones empezaron el 30 de julio último en el Instituto de Astrofísica y terminaron el 5 del corriente mes. Esta conferencia ha ultimado los preparativos para los experimentos que se desarrollarán en el Antártico en ocasión del año geofísico que durará del 1 de Julio 1957 al 31 diciembre de 1958.

por VICENTE ARTES

Estos experimentos científicos tendrán la finalidad de verificar las observaciones simultáneas en todas las regiones del globo basándolas en las que se llevarán a cabo en el Antártico, continente casi desconocido e inexplorado hasta la fecha

Once naciones se han interesado directamente por este acontecimiento enviando setenta delegados a la conferencia que aludimos y se han repartido mutuamente las estaciones fijas que serán instaladas en esa inmensa masa helada de la tierra.

Según las informaciones que tenemos a la vista ha sido atribuído a los EE.UU. el Polo sur geográfico en donde reinan fríos de 80 y 90 grados bajo cero cuya nieve polvorienta necesitará el parachutaje de una crecida cantidad de «rulos» compresores para improvisar campos de aterrizaje para la aviación.

El Polo Sur magnético se le atribuirá a Francia, a unos 300 kilómetros de Terre Adélie. El Polo sur geomagnético será confiado a la Unión Soviética que instalará una estación denominada Vostok, que significa «Oriente». La U.R.S.S. dispondrá también del cuarto Polo creado para las necesidades de la causa, llamado de «inaccesibilidad». Este polo será escogido dentro de una región completamente inexplorada y desconocida a una altura de 4.000 metros, pero que según los primeros reconocimientos aéreos han revelado que se trata de una región habitable. Esta estación será bautizada por la Unión Soviética «Sovietskaya».

Inglaterra, Africa del Sur, Chile, Argentina, Nueva Zelanda y Noruega se repartirán el resto de las estaciones de manera que ningún punto del continente Antartico quede falto de vigilancia durante el año geofísico.

Quedan no obstante algunos detalles por resolver como son, por ejemplo, las tomas de tierra de la radio debido a que el suelo del Antártico está completamente cubierto de hielo.

Ingleses, franceses, rusos y americanos organizarán expediciones itinerarios, una de las cuales, dícese la más importante, será la del Doctor Fuchs, de la Universidad de Londres, que atravesará el continente de parte a parte pasando por el polo sur.

Una de las revelaciones de la conferencia ha sido anunciada por la delegación soviética, consistente en el descubrimiento de un oasis, es decir, una banda de tierra en donde no existe hielo alguno.

El mundo científico y estudioso espera con gran curiosidad otras revelaciones que se producirán sin duda alguna durante el año geopolítico próximo que desentrañe el misterio hasta ahora inaccesible del continente glacial del Sur.

Tal vez a consecuencia de las observaciones de estos hombres de ciencia se descubrirán nuevas tierras para el llamado mundo civilizado y es por tal causa que las naciones y sus gobiernos respectivos se interesan sobremanera por esta gran manifestación geofísica cuyos preparativos nos recuerdan la historia de los grandes descubrimientos y conquistas de hace siglos, llevadas a cabo en el Nuevo Continente. Pero entonces la técnica náutica no contaba con los formidables adelantes con que hoy está dotada ni la aviación podía cooperar a esas grandes empresas cuya magnitud tenía entonces el valor intrínseco de la aventura, el arrojo y la intuición personal sumados al importante factor de cooperación colectiva.

Pero no cabe duda que los respectivos gobiernos habrán dado o darán en su día, las instrucciones confidenciales a sus expediciones científicas, o entre ellos habrá quien tendrá la exclusiva misión de captar para su nación la exclusividad de tal o cual detalle cuyo secreto será guardado bajo llave y que el territorio o riqueza del suelo o subsuelo será anexionado en virtud del derecho del primer ocupante como las tierras del continente americano se las iban anexionando los Reyes Católicos o los de Portugal incrustándolos a la corona que acabó por pesar en exceso sobre ellos y sus sucesores.

Nuevos aztecas antárticos seguramente estarán esperando el desencanto de una civilización explosiva y ruidosa donde parece ser que ya no existe en paz un trozo de espacio vital sin la amenaza fatídica de la guerra. Si a las expediciones científicas les siguen las expediciones armadas los problemáticos pueblos helados del polo Sur no agradecerán nunca que se les haya liberado de la pesadillo del hielo eterno reemplazándolo por el fuego eterno.

ACTUALIDAD INTERNACIONAL

Por qué los trabajadores mexicanos repudian al franquismo

La Confederación de Trabajadores de México, en forma abierta, franca y decidida, ha manifestado su solidaridad proletaria a los trabajadores españoles que, no obstante la ferocidad del régimen franquista, se han lanzado a la lucha en demanda de mejores condiciones de vida, de libertad y contra la tiranía que ha ensangrentado a la Península desde que Francisco Franco, con el apoyo de los nazifascistas, se apoderó de España.

La C. T. M., representativa de la clase obrera mexicana, no podía actuar de otra manera. En efecto, la trayectoria revolucionaria y democrática que ha inspirado toda su vida no puede indicarle otro camino que el de marchar al lado de los trabajadores que en cualquier parte de la tierra luchen contra la negación de la libertad humana y por conquistar los más elementales derechos que, como en España, han sido aherrojados por una de las tiranías más feroces que conoce la humanidad.

A los trabajadores mexicanos interesa profundamente el problema de España, no por razones sentimentales, ni por la proximidad sanguínea e idiomática que con ella nos une, sino, principalmente, porque los trabajadores de la Madre Patria están sumidos en la más oprobiosa esclavitud, porque allá no se reconocen ni los más elementales derechos de la clase obrera, porque viven sumidos en la más espantosa miseria, y porque cualquier protesta, cualquier manifestación de descontento, es reprimida con ferocidad inaudita.

Porque en la España franquista todo aquel que en una forma se opone a la tiranía, o es pasado por las armas sin formación de causa, siendo su único delito el lanzarse a la lucha en defensa de sus más sentidos derechos.

Para dar una idea del «paraíso azul» del franquismo, basta asomarnos a las estadísticas que organismos desapasionados, independientes y bien informados, han dado a la publicidad recientemente en Francia, en donde se puede apreciar la cantidad de víctimas que han sucumbido bajo el hacha del verdugo español.

Se calcula que en números redondos. en lo que va del régimen franquista. han sido fusilados cincuenta mil personas, en Madrid; en Barcelona, cuarenta mil; en Asturias, sesenta mil; en Zamora, veinte mil; en Santander, diez mil; en Sevilla, sesenta mil, y en Valladolid, siete mil.

Aparte del elevado número de víctimas a que hemos hecho mención, se calcula que tan sólo de 1942 al presente año, han sido liquidados no menos de setenta mil personas, por manifestar su descontento al régimen franquista, tanto en las ciudades como en el campo.

Este desolador panorama que presenta España es el que ha hecho posible que la clase obrera, desafiando a todos los peligros, se haya pronunciado contra el régimen franquista en formidables movimientos de huelga que han sido apoyados no sólo por todos los trabajadores, sino por los estudiantes y demás sectores populares de España.

Lo anterior quiere decir que la podredumbre del régimen franquista ha socavado considerablemente sus raíces: y que se acerca la hora en que el pueblo español, mediante la lucha unida de todas las fuerzas democráticas que lo integran, destruya la dictadura de Falange y Francisco Franco, que desde 1936 tiene encadenados a los hombres libres de España.

Pero el pueblo español, el que ha sufrido y sigue sufriendo estoicamente en la España misma, no puede él sólo sacudirse la dictadura franquista. Para lograrlo requiere de la ayuda moral y material de todos los pueblos libres de la tierra. Exige el apoyo solidario de los pueblos y de manera especial de la clase obrera, el sector más consciente, más responsable y más valiente de una nación.

Porque sin la solidaridad internacional, el pueblo español está imposibilitado de librar la batalla definitiva contra Franco. Puede continuar luchando, pero no pasará de escaramuzas, que si bien sirven para fortalecer el ambiente para dar el golpe decisivo, no servirán por ellas mismas para aplastar la tiranía.

Es indispensable la intervención de las naciones democráticas en el sentido de no continuar fortaleciendo con su apoyo a la dictadura franquista; pero de manera muy especial se requiere la ayuda solidaria de los pueblos.

Esta es la razón del por qué los trabajadores mexicanos debemos brindar nuestro apoyo decidido a los camaradas españoles. Esta es la explicación del por qué la Confederación de Trabajadores de México, la central mayoritaria del país, ha decidido apoyar con toda su fuerza a los trabajadores que en estos momentos están luchando con denuedo por conquistar su libertad en España.

Y este apoyo de la C. T. M. está despojado de todo sectarismo. Porque el problema de España es un problema en que los campos están tan bien delimitados que no cabe el sectarismo: por un lado está la negación de la libertad y del progreso representada por Franco y Falange; y frente a ellos, todas las fuerzas realmente democráticas. independientemente de matices, que están luchando por conquistar la libertad.

En esta pelea, los trabajadores mexicanos, de auténtica cepa revolucionaria y democrática, no tienen otro sitio que el de la lucha contra el franquismo y en favor del pueblo español y de su clase obrera.

(De «CETEME», órgano de la Confederación de Trabajadores de México.)

SUSCRIPCION "CNT"

SUSCRIPCION 1956 **ENVIO:**

La cantidad de ..... *francos por un* .....

de 1956, que recibo en la localidad de..... *Departamento*

de ..... *a nombre de* .....

.....

SUSCRIPCION

Un año: 1.040 fr. — Semestre: 520 fr. — Trimestre: 260 fr.

Extranjero: Trimestre, 337 francos; Semestre, 675 fr; Año: 1.350 francos.

Giros : «CNT» Hebdomadaire - C.C.P. 1197-21

4, rue de Belfort — TOULOUSE (Haute-Garonne)

Lo que dice y lo que oculta la prensa

MIS MAESTROS: COSTA.

YA de antiguo fuí viendo en aquel monzonero de nacimiento y ribagorzano de adopción, un temperamento positivo y metódico.

Bien parece hermanazo de Gracián y Goya este corpulento Epicteto. Tuvo que vivir en aquella época llamada por Galdós «de los años bobos». No se sabe bien si los españoles que se creían representativos eran cursis por patriotismo o patriotas por cursilería.

Tenía Costa fama de mal genio. Después de todo, como Gracián y Goya. los otros mañazos del triunvirato. Los tres eran ariscos y poco pacientes, ásperos por fuera y ceñudos, pero afables por dentro de buenas a buenas. Llegar a la pulpa humana de las tres figuras geniales sin apercibirse ninguna de las tres del propio genio porque los trapisondistas lo convertían en mal genio. era difícil mano a mano. Pero en sus obras había un Universo adusto que rabia por dejar de serlo.

Ya hemos visto la suavizada y casi chocha cordialidad de Goya con los críos, a los que pinta como un abuelazo entrañable, mientras se ceba en los adultos hasta servirse del pincel como si fuera sonda y de la mirada como bisturí. Al correr los años, mientras van muriendo diez y nueve hijos de los veinte que tuvo con Josefa Bayeu, extrema su cachaza afectiva con los críos. Cuando un hombre así parece adusto fuera del ambiente infantil que suaviza su vida, es que derroyó con los críos lo que llama Aragón «amorosidad».

Hay otro Goya abierto del todo a lo afectivo: el de los paisajes. Poco se habló del Goya paisajista. La mayor sugestión se polarizó en las figuras. Pero lo que nadie puede negar es que sus paisajes, tal vez un tanto desdeñados por el pintor y tal vez a causa del mismo desdén involuntario, resultan más goyescos que todo lo demás. El fumador sempiterno devuelve a la atmósfera mucho más humo espontáneamente que con premeditación.

En los tapices del maestro de Fuendetodos—bello nombre del Aragón comunalista—hay paisajes risueños, pero abundan los atormentados, como castigados y abatidos. Apenas entrevistos estos últimos, se nos adentran por el gusto acre. No acre de afición, sino de visión, de encontronazo con la violada botánica española. Vemos la arboleda típicamente ibérica desgajada de alguna selva tupida, invadida por peones de tala; el ramaje es asimétrico, salteado. mal podado, clamoroso y no recogido. desmelenado por algún huracán estepario y por el hecha, como los boscajes breñudos de Renoir, que son retoños goyescos.

Los árboles de Goya huyen del recorte geométrico, de lo angosto y no aireado, de la fila procesional. Huyen del hombre, que no piensa más que en destruirlos.

Sírvanos ahora de contraste «La vendimia». Aquella tardada tan serena parece aquietar la luz otoñal y filtrarla por cernido plano, sin espasmos; nos quita la sed sin beber; a los que somos deficitarios de aliento, nos lo da mejor que cualquier inhalador. Un pintor que se siente conmovido por los pequeños y nos conmueve con el paisaje que ya vimos cómo los realza, puede permitirse la libertad de ser severo con los «tropiezos» que vienen a ser tantos transeúntes por este mundo ultrajante, sin entraña para la infancia ni para el arbolado.

En cuanto a Gracián, observemos que el compenetrado con su fabulosa dosis de pesimismo preventivo, está en condiciones de matar en él lo que el propio filósofo atribuye a tozudería impenitente, lo que de no ser extirpado modela tantas impertinencias. Es decir, que el prevenido por Gracián no es fácil que incurra en traspiés, resolviéndose dudas y querellas en el sentido de que nada hay en sus procesos acumulativos que sea inevitable por anticipado. Estos razonamientos no escapan al perspicaz, que se cree lo suficientemente libre para no quedar prendado y prendido de sus propias deliciencias.

Que haya en Gracián, como en Goya y en Costa, una cierta reserva formada en el ambiente aragonés popular no recetario, una positiva discreción que en rangos del estado llano renunció ya secularmente a toda abundancia expresiva, ateniéndose a puridad razonable más que a exuberancia, a brevedad o silencio más que a disquisición. es cosa cierta; que haya en todo ello lealtad reflexiva y sobria, no llegando nunca a la expansión sentimental por debilidad de vencimiento en ningún infortunio, merecido o no, es igualmente cierto; como lo es que los temperamentos no degradados se atienen a pruebas calladas sin necesidad de exhibicionistas arengas o lamentos, aparte de que si se renuncia a lastimar al amigo con las propias lástimas, lo que se desea evitar es el siempre feo dramatismo, ahorrando generosidades y abnegaciones al partícipe. Hay que tener el decoro silencioso de las propias tribulaciones y contrariedades, sin endosarlas a otro, aunque éste otro no tenga que tomarlas a risa.

Lo mismo Gracián que Goya fueron leales a tan delicadas y viriles reservas pasando por adustos en una época que no era adulta porque se valía de duplicidad. Pasaron por adustos—igual que Costa—siendo enterizos. El flexible por fuerte sin renuncias, no es una desdeñable caricatura de fortaleza. A veces se ve más en él la tolerancia del fuerte que la blandura del generoso. pero el generoso parte precisamente del germen activo de su fortaleza, que es probidad y consecuencia.

Recurre Costa a una predilección vecinal, desmontada, trabajada y probada. El que conozca sus obras, advierte luego que sueña en florestas de las que vió en las huertas feraces del Cinca natal; que su preocupación máxima es el árbol todopoderoso; que si preconiza costumbre contra ley es porque conoce bien el derecho consuetudinario de Aragón, derecho desertor de los códigos, uso pactado, nacido en el campo transitado y cultivado, costumbre renovada de labriegos y artesanos que como iguales resuelven sus problemas y hasta sus contradicciones. Advierte el lector que si fué Costa historiador del colectivismo es que anduvo de aldea en aldea, de risco y risco y de corresponsal en corresponsal para procurarnos documentación directa, no edificando un cuerpo de doctrina futurista, sino un repertorio de experiencias comprobadas, de iniciativa igualitaria. Las realidades supuestas y propuestas no tienen eficacia. Esta resulta efímera por obligada como por libre sin reciprocidad y son esas dos divergentes—la obligada y la inútilmente libre—las que se dan en el desconcierto dictado por los ideólogos, siempre arando en el mar.

El lector de Costa calibra la tradición de equidad en los hechos y no en el papel, en el trabajo no forzado —como Proudhon—, en la geografía transitada concienzudamente—como Reclus—, puesta en marcha cuando por ejemplo el polígrafo cinqueño estableció la posibilidad de regenerar el Sahara por inundación controlada, mediante un canal o brazo de mar que arrancara de Santa Cruz de Mar Pequeña para remediar a la vez la sequía endémica del Levante español, cocido por aquel horno crematorio y radiador de aire quemante que es el Sahara.

De éste se deriva la intermitencia acuosa con tendencia a sequera tenaz. Se deriva la ruina del Este ibérico. aplastado en el invierno 55-56 por el frío destructor, no neutralizado con templada humedad horizontal (riego) ni vertical (lluvia). Si sopla el aliento quemante del desierto, lo abrasa todo. Las heladas extreman la ofensiva sin temple acuoso equilibrado para atenuarla y luego con el Sahara para escaldarlos en vivo.

Costa se desesperaba viendo que los españoles intervenidos por sus explotadores no comprenden nada elemental y práctico, pero mueren de cara a la pared tratando de explicarse fantasías y laberintos orientales. Es el caso de Gracián, de humor tan prevenido contra la cerrazón esteparia. El mismo caso de Goya, que disecó reyes, pero sublimó criaturas y paisajes, anulando la magia extraplanetaria con aquel aguafuerte del muerto, que levanta la tapa de ataúd y pronuncia una sola palabra para correr a los creyentes en el contenido fantasmal del otro mundo: Nada.

Mientras Costa, buen sucesor en realidad de los naturalistas del siglo XVIII. clamaba por una España poblada de árboles y bien graduada de humedad. sabía que la propiedad—comunal y privada para vergüenza de ambas—precipitó la tala, lo que equivale a precipitar la antropofagia, destruyendo millones de árboles que eran para Reclus pararrayos del agua y mejores distribuidores de ésta que los mismos canales.

La sabiduría de Costa culminó en el botánico Reyes Prósper, autor de una magistral obra, «Las estepas de España». Ningún político, ningún sociólogo de capirote, ningún tribuno, tiene noticia del acontecimiento. Tan importante es, que excede a todos los de su siglo: sobre la especialidad que honra excede a los de todos los siglos.

Felipe ALAIZ.

UNIVERSITES DE PARIS — Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

mirador juvenil

AGRADO Y NATURALIDAD

EN todos los momentos de la vida hay que ser agradables y obrar con naturalidad.

La naturalidad inspira confianza y aumenta el efecto de una actitud. Hay que hablar sin soberbia, pero con soltura; sin afectación pero con sencillez. Empleemos nuestros conocimientos al hablar, no para hacer gala de ello, sino como instrumento para lograr nuestros fines. La afectación vuelve hipócrita y destruye la personalidad.

Parece mentira la distancia que hay entre parecer una cosa y serlo realmente, pero es verdad. A fuerza de llorar se siente uno desgraciado; a fuerza de imaginarse uno enfermo, cae enfermo de verdad. Ricos hay que a fuerza de aparentar pobreza se vuelven miserables, y famosos artistas de teatro han llegado a la locura a fuerza de representar extraños personajes o muertes violentas. De igual modo, si tanto se presenta uno falsamente, acaba por volverse falso o hipócrita. El pretender aparentar lo que no es, causa un esfuerzo estéril que debilita la fuerza moral.

La vanidad es un derroche completamente inútil de energía psíquica. La grandeza verdadera no consiste en lo que uno aparente ser sino en lo que es en realidad. Y cuanto mayor es la grandeza de un hombre mayor es su sencillez.

Hay que huir de la afectación. Seamos naturales. En un mundo lleno de hipocresía y complicación, nuestra naturalidad y nuestra sencillez brillarán como preciosos adornos del carácter. que agradarán y conquistarán los corazones.

La verdadera cortesía es la exteriorización de la buena voluntad hacia otra persona. Y la buena voluntad no nace más que de un corazón generoso. «¿Permitirás que un esclavo sea más caballero que tú?», dijo un noble romano, justificándose de haber devuelto el saludo a un esclavo.

La verdadera cortesía tiene sus raíces en el corazón: «así como la espada del metal mejor templado es la más flexible, las personas verdaderamente generosas son las más suaves y corteses con sus inferiores».

Hay quien por no herir susceptibilidades se vuelve cobarde, mientras que otro, preocupado por ser franco, se olvida de ser cortés. Pero ¿por qué no unir la sinceridad con la cortesía—lo cortés no quita lo valiente—y decir todo lo que se haya de decir, pero decirlo contesmente?

Se debe ser cortés hasta para aquellos que no se lo merecen, lo cual no es tan difícil como parece, pues para lograrlo sólo falta un pequeño esfuerzo de la voluntad. Más aún: depende solamente de adoptar la actitud mental conveniente. Cuanto más pulimentadas son las balas tanto más lejos alcanzan. Y en esto los hombres somos como las balas. Nunca se gana nada atizando la enemistad de nadie y en cambio se puede perder mucho. Se puede perder un amigo, lo cual es ya mucho perder, y se puede ganar un enemigo que es una triste ganancia. Y todo esto aun teniendo toda la razón del mundo.

Manifestemos delicadeza en nuestro trato con los demás. La cortesía suavizará nuestra existencia, nos ganará amistades y nos producirá en todo lugar una grata impresión. El agua y el rozamiento van limando las aristas cortantes de la piedra recién cortada de la roca angulosa e hiriente hasta transformarla en el guijarro suave y redondeado del arroyo o de la playa. Aprendamos a ser suaves en nuestras relaciones sociales. Seamos duros e inflexibles para con nosotros mismos. Para los demás seamos benévolos e indulgentes. Esta es la actitud que debe emplear todo hombre que quiere desarrollar un carácter hermoso.

En la edificación del carácter, como en la arquitectura, debe haber algo más que la utilidad. Algunos adornos artísticos también son necesarios, si no todo sería prosaico y vulgar. Hay que colocar macetas en las ventanas y sembrar flores a los lados de la pedregosa senda de la humana existencia. Son los pequeños encantos los que suavizan nuestras relaciones con los demás, los que mantienen un perenne buen humor, los que alargan la vida.

Una sonrisa, una caricia a un niño que llora y mejor aún un caramelo, una palabra amable dicha a tiempo, un cumplido a un anciano, un entusiasta apretón de manos—todo ello hecho con alegría naciente—son cosas pequeñas, es verdad, pero dan color y calor a la vida cotidiana, la hacen más querida, más fácil, más risueña. No las pasemos por alto, aun en medio de las preocupaciones diarias. Son cosas pequeñas pero tienen un gran efecto en la formación de una personalidad conquistadora.

Estos adornos del carácter no deben tomar, sin embargo, el lugar de nuestras convicciones ni de nuestra integridad. Estas son las columnas que sostienen el edificio y aquéllos no son más que la labor de azucenas en los capiteles. Si por ir al extremo de querer ser tan atentos y simpáticos nos quedamos tan sólo con los adornos, nuestro edificio moral se derrumbará falto de las bases que lo sostengan. Para evitarlo, debemos aprender a decir «NO» cuando nuestros principios estén comprometidos y a mantenernos en la negativa lo más airosa y cortesmente posible. Preferible es ser rígido que cobarde. Seamos todo lo amables que podamos, pero no cedamos. Mantengamos nuestra negativa. Si lo logramos, habremos obtenido una gran victoria.

PEREZ GUZMAN.

NECROLOGICAS

JOSE ROMAN

Víctima de la enconada lucha que desde algún tiempo se riñe en el Norte de Africa, el compañero Esteban Román, ajeno por completo a la misma, nos ha sido arrebatado. Como los compañeros P. Burgos y Flores, caídos en parecidas circunstancias, el malogrado Esteban era también un militante destacado de nuestro Movimiento en la Regional Andaluza, un luchador infatigable de las ideas ácratas, y tanto por su educación social como por su carácter afable y bondadoso se hizo acreedor a la estima de cuantos compañeros o no tuvieran la dicha de conocerlo y tratarlo.

La noticia de su muerte nos ha sumido en una profunda tristeza, más aún al saber las circunstancias en que se ha producido. Como muchos de nuestros compañeros residentes en este territorio, se ganaba la vida trabajando de albañil y ahora lo hacía en «Fort National», en la construcción de un gran edificio oficial, donde a las diez de la mañana del día 24 del mes de julio se presentó un musulmán y a boca de jarro le tiró dos tiros de pistola, matándolo en el acto. Cometido su bárbar misión, el matador se dió a la fuga.

Por haberle tratado de cerca y conocer su historial de lucha, podemos afirmar que el malogrado compañero no tenía enemigos entre la clase menesterosa, a cuya defensa dedicó la mayor parte de su vida. Sólo la ceguera de los que ven en la vestimenta un enemigo pudo cometer tal acto en la persona de Esteban, que durante ocho largos años había estado luchando en las «guerrillas» andaluzas y que al formar parte del Comité Regional de Andalucía en los años 47-48, al ser detenidos la mayor parte de sus componentes, tomó el camino del exilio, donde los que dicen luchar por la libertad y la independencia, de la que él era tan amante, le han segado la vida cuando todavía nos podía ser muy útil para la conquista de tan sagrados principios.

Que la tierra africana te sea leve compañero Esteban. Los que te conocimos te recordaremos siempre y compartimos el dolor de los tuyos, que desde tierras españolas esperaban reunirse en breve contigo después de tan larga separación.

La C. de R. A. del Norte.

JOSE GRACIA

Víctima de una embolia celebral dejó de existir el pasado 17 de julio, el excelente compañero militante de la F.L. de Burdeos, José Gracia. Natural de Oliete, el citado compañero formaba parte de esa legión de hombres que en todo momento contribuyen para que el ser humano pueda liberarse de la explotación del hombre por el hombre, poniendo en sus acciones, todo el desinterés y conciencia en su aportación.

Joven era en el momento en que la revolución estalló en España, pero ello no fué motivo para él, que desde el primer momento se pusiera al servicio de la defensa de la libertad, y con ello contribuyó a que por un lapso de tiempo el pueblo español pudiese vivir esa sociedad soñada por todos, el Comunismo Libertario.

En el momento en que el compañero Gracia debía de ser trasportado a su última morada, numerosos fueron los compañeros y amigos que le acompañaron. En el instante de darle tierra, el compañero Llansola, en nombre de la Organización local y regional, hizo uso de la palabra y con sentidas frases recordó lo que en vida fué nuestro malogrado compañero.

¡Descansa en paz, compañero Gracia, y los que como tú hemos puesto toda nuestra conciencia y esfuerzo para que un día no muy lejano el ser humano pueda ser feliz y consciente, te prometemos continuar la obra! ¡A tu familia, que no pudo tener la satisfacción de poderte abrazar por última vez, que le quede el consuelo de que toda tu vida fué un espejo de conciencia.

Por la C. de Relaciones del Núcleo de Burdeos.—El secretario,

BARRIOS.

JUAN REIFS ORTIZ

El compañero Juan Reifs Ortiz, nacido en La Carolina (Córdoba), afiliado a la F. L. de Péage-de-Vizille, dejó de existir, a la edad de 28 años, el día 31 de julio último pasado. Después de haber terminado su jornada de trabajo, y en el momento de salir del tajo, en unión de sus compañeros de equipo, nuestro querido y apreciado compañero tuvo la desgracia de rozar con un cable de alta tensión cayendo electrocutado para no levantarse más.

Reifs, como otros muchos, pagó con sudor y luego con la vida el tributo que la España desterrada está obligada a rendir a todos los países de adopción.

En el cementerio de Monestier-de-Clermont fué depositado nuestro malogrado Reifs, en la tarde del 2 de agosto. El entierro se hizo civilmente y el acompañamiento era numeroso, figurando en la comitiva, además de los familiares del finado, una gran parte de la población de Clermont, compañeros de los «barrages» de Cognet y Monteynard, la C. de R. de Savoie-Isère, representaciones de las F. Locales de Isola (Provenza), de Péage-de-Vizille, Cognet, St-Pierre-d'Allevard, Pont-de-Claix, Grenoble, más otros españoles pertenecientes a diversos sectores ideológicos.

A Francisco Reifs, viejo y abnegado militante confederal de Almodóvar del Río, padre del desaparecido, así como a todos los otros familiares residentes en Francia y España, enviamos nuestro más sentido pésame por la pérdida irreparable de quien fué nuestro amigo y compañero cuya vida ha sido segada en flor.

CONFERENCIA EN FUMEL

El 5 de agosto celebró esta Local la jira anunciada. En ella el compañero Pérez Guzmán nos dedicó una conferencia con «La Amistad» por título. Expuso con lenguaje comprensible cuáles son los factores para que una amistad sea sana y duradera. Dividió su tema en tres partes: Naturaleza de la amistad, goces de la amistad y epílogo psicológico de la amistad.

La amistad—dijo—puede personificarse lo mismo entre los seres más directos de la familia como son padres, hijos y hermanos, como entre seres que se hallen distanciados por diferentes órdenes o causas. Sobre ello hace un análisis de lo que es el amor materno, paterno y fraterno, demostrando con una claridad muy al alcance de todos la diferencia existente entre el amor propiamente dicho y la amistad verdadera y sentida.

La amistad —prosigue— produce al ser humano goces incalculables en todos los aspectos de la vida y es el factor más importante para las relaciones humanas.

Si la amistad que deseamos con otro ser va coaligada a concepciones filosóficas idénticas, nuestro goce será completo y profundo. Si no es así no negaremos que pueda existir la amistad ya que hemos demostrado que la amistad verdadera se acompaña precisamente de desinterés, de comprensión y sobre todo de tolerancia.

No se ganará un amigo si no poseemos estos tres valores que son en sí mismos la base y el todo de nuestras concepciones filosófico-morales. Es con nuestra conducta que debemos demostrar al que nos rodea que la amistad que deseamos de él y que le ofrecemos es sincera, sentida y desinteresada.

Sólo entonces y no de otra forma podremos esperar de nuestro futuro amigo una reciprocidad equivalente.

La amistad no debe poner límites entre el hombre y la idea.

En su epílogo recogemos muy especialmente el pasaje que nos pareció más interesante, sin por ello menospreciar el conjunto, y se trata de lo positivo de la amistad y de lo negativo de la fe ciega en el amor, viendo cómo mientras uno puede llegamos a las acciones más sublimes y elevadas, el otro llega a conducir a los individuos a las más bajas pasiones y a los actos más contrarios a la moral anarquista.

Terminada la conferencia se hizo una suscripción para España que dió 3.140 francos.

E. TRAUE.

"La C. N. T. en la Revolución española"

Tenemos la satisfacción de anunciar a nuestros lectores que tenemos a su disposición ejemplares del primer tomo de «La C.N.T. en la revolución española».

Agotado este primer tomo hace largo tiempo, razón por la que no hemos podido servir los numerosos pedidos que continuamente se nos hacían, la Sección de Cultura y Propaganda del S. I. se propuso imprimir una nueva edición, proyecto que, allanadas las dificultades, es ahora una realidad.

En consecuencia, a partir de este momento pueden hacérsenos los pedidos correspondientes, sea del primer tomo suelto, sea de los otros dos tomos, sea de la obra completa, con arreglo a los siguientes precios:

Precio del primer tomo	750	francos
Precio del segundo tomo	700	»
Precio del tercer tomo	750	»
Precio de la obra completa	2.200	»

Diríjanse los pedidos a:

Roque LLOP, 24, rue Ste-Marthe, Paris (Xe) o al C.C.P. 4808-09 Paris;

Valerio MAS, 4, rue Belfort, Toulouse (Haute-Garonne) o al C.C.P. 1197-21 Toulouse (Haute-Garonne).

El mitin de Clermont-Ferrand

(Conclusión)

CRISTOBAL PARRA, POR LA F.I.J.L

Después de un ligero preámbulo pasa a analizar los principios y objetivos de la F.I.J.L., sus antecedentes históricos.

Todo credo social, todo partido político o movimiento filosófico, tiende a captarse a la juventud, porque precisa nutrirse de la savia juvenil para no desaparecer. Nuestro movimiento anarquista, no escapaba tampoco a esa necesidad y así es como en Cataluña, antes de constituirse la F.I.J.L. se crean las JJ. LL. con completa independencia, pero adheridas al anarquismo veterano y surgen también en Granada, Madrid, etc., no siendo hasta 1932 que se constituye la F.I.J.L. englobando a Portugal, considerándolo parte de una misma entidad geográfica.

Todo ello no quiere decir que la juventud no participara de mucho antes en las corrientes de avanzada social. Dondequiera que tal exista, la dinámica juvenil es su fuerza de empuje. La veíamos en los ateneos, en agrupaciones libertarias y entidades similares.

Recuerdo que una revista gráfica de aquel entonces «Crónica», hacía un estudio de las varias juventudes existentes y catalogaba las nuestras inferiores en número, pero más combativas e ideológicamente formadas.

Su desenvolvimiento, restringido a períodos de clandestinidad y encarcelamiento, alcanzó su época de euforia. de fecunda labor, cuando estalló la revolución. La afluencia de elemento joven fué enorme. Era la hora de las realizaciones. Contábamos con los medios necesarios para una intensa labor de propaganda, estaciones de radio, locales, imprentas, escuelas, cursillos. Perecen en la lucha excelentes valores juveniles, pero quedan otros en los frentes, en la retaguardia, que prosiguen su labor.

Se hicieron grandes cosas, pero luego vino el desastre. Desperdigados en Francia, sólo existían contactos o grupos de afinidad en los campos de concentración. Al llegar la liberación se reorganizan y sale a la luz pública en Marsella, «Ruta», en pequeño formato. En 1945 se constituye la F.I.J.L. en Francia, residiendo en Toulouse la C.N. de Relaciones. De 1945 al 46 aparece «Ruta» en gran formato y en este mismo año se celebra el primer y único Congreso de la F.I.J.L., ya que en lo sucesivo sólo se han celebrado plenos. De esta época hasta 1948, es el período más álgido de nuestro movimiento juvenil en Francia. Luego ha decrecido, el alejamiento de algunos, el tributo que de sus vidas hicieron otros en España, el éxodo de otros tantos hacia América, todo ha contribuído a esta debilitación.

Existe toda una generación nueva. crecida en el exilio, hijos de compañeros, que nos ignora. Es cantera juvenil que hay que captar, que puede dar sus frutos aunque la labor debiera haber empezado mucho antes. También en España, pese a la nefasta influencia falangista, hay focos juveniles no sólo obreros, sino universitarios que se mueven en la clandestinidad ansiosos de horizontes nuevos. Por encima de la hoguera que produjo el fascismo, flotan volutas de espiritualidad, debajo del rescoldo de las cenizas quedan brasas, elemento purificador para que vuelva a reavivar la llama de la idea. Tenemos confianza en la juventud española y hemos de tenerla también en cuanto a las posibilidades de realización que aquí se nos ofrecen con miras a la juventud y a la aportación efectiva en pro de España, de nuestra contribución al hundimiento de su régimen de día en día más socavado. No importa que seamos pocos. La importancia, la influencia que las minorías activas pueden alcanzar en la masa es de todos reconocida. De nuestro esfuerzo depende en mucho la liberación de España. Creemos que lo esencial es el derrumbamiento del régimen y siendo éste una consecuencia de la estructura feudal de España, afirmamos que ningún régimen nuevo podrá prosperar en beneficio del pueblo mientras quede en pie la gran propiedad y no destruya de raíz los elementos de reacción.

Hace un estudio de la situación internacional en su aspecto político-social.

Cita el movimiento de independencia que se registra en países llamados coloniales y señala que es incompleto si no va acompañado de la independencia político-social y económica, apoyando su tesis con el ejemplo de algunos países de América.

Refiérese también a la era actual de automatización que alcanza en el robot su mayor expresión, la que analiza detenidamente para concluir en que esa ultraavanzada evolución de la mecánica, puede ser también en manos de los trabajadores un factor de avance y bienestar social.

CORRESPONSAL.

VIDA del Movimiento

JIRAS

La Regional Núm. 2 de la F.I.J.L., con sede en Toulouse organiza una jira que tendrá lugar en la Colonia de Aymare los días 1 y 2 de septimbre. Invita a la misma a cuantos compañeros en general deseen visitar Aymare.

—La Comisión de Relaciones de la C.N.T. del Alto Garona corresponde a la invitación de la Regional Número 2 de la F.I.J.L. que se propone realizar una jira a Aymare para los días 1 y 2 de septiembre. Por lo que invita a participar a la misma a todas las FF. LL. y compañeros afectos a la Organización confederal interdepartamental.

CONCENTRACION REGIONAL EN MONT-DE-MARSAN

La C. de R. del Núcleo de Burdeos, en colaboración con las FF.LL. de Mont-de-Marsan y de Burdeos, organiza una gran jira, para el día 26 del corriente en el lugar mencionado, en donde el grupo Infantil del Grupo «Cultura Popular», de Burdeos, pondrá en escena, en plena naturaleza, el juguete en un acto, titulado «La Muñequita». Un terceto de cuerda interpretará algunas piezas musicales. Habrá también juegos de diversión para niños y grandes y, como final un radio-crochet, para los amantes del canto, del baile y de la declamación.

Quedan invitados los compañeros y todas las FF. LL. del Núcleo. Esperamos la máxima asistencia para pasar unas horas de familiar compañerismo.

Para inscribirse 42, rue Lalande, P. Alonso.

JIRA REGIONAL EN MONT-DE-MARSAN

El día 26 del corriente tendrá lugar en Mont-de-Marsan una jira regional, en el lugar denominado «Bois de Manot», en la que el grupo artístico «Cultura Popular» de Burdeos prestará su colaboración.

Invitamos cordialmente a todas las Federaciones Locales limítrofes y compañeros en general.

Un servicio de guías se encontrará hasta el medio día en el Mercado, para orientar a todos los que no conozcan el lugar.

CONVOCATORIAS

S. I. A. de Marsella invita a todos sus adherentes a la asamblea general que tendrá lugar el domingo día 26 del mes en curso, a las 10 de la mañana, en su domicilio social. 12, rue Pavillon, segundo piso, Marsella.

Se encarece la asistencia de todos ante la importancia del O. del D. a tratar.

—La F. L. de Limoges convoca a todos sus afiliados a la asamblea general que se celebrará el día 26 de agosto, a las 9 de la mañana en el local de la Plaza de la República.

PARADEROS

Francisco Roda, del Sindicato de la Piel de Badalona, 27, Avenue René-Panhard, Thiais (Seine), desearía ponerse en relación con el compañero Luis Vidal, de la factoría de la C.A.M.P.S.A. de Badalona. Si algún compañero conoce su paradero se agradecería lo comunicara.

EN TORNO A UNA CARTA

EL «ilustre» y «excelso» escritor y novelista español (escritor y novelista sin lectores) don J. E. Casariego, a quien el estúpido Torcuato Luca de Tena envió a la Argentina en plan de corresponsal de «ABC», ha enviado una «Aclaración» al órgano monárquico-franquista-aceitero, donde, entre otras cosas... (que no rebaten nada de lo expresado públicamente por el embajador argentino) dice:

«Quiero manifestar mi extrañeza ante la sensibilidad del rectificante, ya que supongo que no desconocerá que las palabras «asesinos», «masacre», «brutal», «infrahumano», «fanáticos», «bárbaros», y otras por el estilo, están a la orden del día en la mayoría de la Prensa porteña al referirse a los caballeros españoles que combatimos durante nuestra guerra por la liberación de España.»

Es de creer que sean ciertas esas palabras entrecomilladas que aparecen en la «Aclaración» del Sr. Casariego. Palabras que *nos* dirigen los periódicos argentinos.

Tan cierto, como que esas palabras responden a la actuación de los falangistas, en la retaguardia, durante la guerra española.

No dudo que Casariego, y muchos Casariegos más..., habrán luchado caballerosamente por «liberar a España» (¿liberar... de qué?) Pero es indiscutible, y nadie lo puede poner en duda..., no siendo ciegos de mollera, que en España han ocurrido cosas que denigran a la especie humana, y no precisamente realizados por los «anti-españoles», por los «rojos», sino por los amigos de Casariego.

Tengo entendido que Jesús Evaristo Casariego es un «rata de biblioteca», que le gusta husmear por los rincones de todos los archivos, con el propósito de recopilar datos que le sirvan para pergeñar sus novelas. Y tengo entendido también, que es asturiano. Siendo así, yo, desde aquí, le brindo una oportunidad. La de enterarse de lo acontecido en Asturias durante y después de la contienda española. Y, después de esta excursión, puede ser que en su fuero interno esté de común acuerdo con lo que dicen los periódicos argentinos, en aquello de clasificar a España..., a «su» España, de «bárbara», «brutal» e «inhumana». Y, que eso de la «leyenda negra» no es tal «leyenda», desgraciadamente, sino ¡una triste realidad!, donde han perecido *más de treinta mil asturianos, unos fusilados «legalmente» y otros «paseados»*.

Sí, señor Casariego, visite los Concejos astures, indague la actuación de sus amigos, los falangistas, y obtendrá usted datos para una verdadera novela, cuyo título podía ser «Con las vidas hicieron gusanos».

El éxito de este libro, de antemano lo tiene asegurado, si en él recoge la centésima parte de lo realizado en Asturias por la Falange.

***

¿Cómo es posible que un periodista «que sólo proclama la verdad», como hace el señor Casariego, se indigne de lo que dicen en el exterior, en aquello relacionado con España... franquista, si hoy, a estas alturas, hasta los niños de pecho están al corriente de los crímenes perpetrados por el falangismo?

¿Es que el señor Casariego ignora el pasado sangriento de sus amigos?

Pues no tiene más que hacer lo que le propongo más arriba, esa excursión de un confín a otro de la región astur. ¡Y verá qué cosas y cosazas descubrirá...!

No cito otros lugares de la Península. ¿Para qué? Con lo acontecido en la tierra de Pelayo es suficiente para que «nos» apliquen esos calificativos que tanto indignan a don Jesús Evaristo Casariego, ilustre novelista y ex director del diario madrileño «Alcázar».

«MENDA».

Agosto, España, 1956.

Carta de la República Argentina

«Rosario de Santa Fe, julio 1956.—Estimado M.: Acabo de recibir tus deseadas líneas las que me apresuro a contestar, ya que tengo que darte gratas nuevas, las que no dudo te servirán de satisfacción y a la vez verás que por estas tierras también nos movemos.

La caída del funesto Perón ha traído como consecuencia el despertarnos del letargo a que se nos forzaba y que se nos hacía insostenible. He aquí, a continuación, uno de los hechos de nuestro renacer e inquietud por nuestros problemas.

El día 18 de julio los falangistas de aquí celebraron dicha fecha con un vino de honor que dieron en el Consulado, en el que no faltaron ni el obispo ni algún jerarca de su talla. A la hora señalada para tal, en el centro de la ciudad, se formó una concentración de estudiantes libertarios y socialistas y un nutrido número de españoles que en manifestación, con una gran pancarta que decía «Muera Franco» pasearon por las principales calles de la ciudad profiriendo voces de hostilidad a Franco, Falange, Clero, etc. Al llegar al Consulado hubo escaramuzas y golpes siendo nosotros los más fuertes.

En la arteria principal de la ciudad, y bajo los aplausos de todos los transeuntes, se destrozó una bandera franquista que un comerciante había tenido la osadía de poner en su fachada. Fué un júbilo general el poder bajar del mástil y pisotear semejanet trapo. Seguidamente nos dirigimos a otro comercio, tenido por falangistas, en el que tenían tres banderas. La ira fué general al no poder descolgar la del segundo piso.

Los cristales de las vitrinas de este comercio, uno de los más grandes de la ciudad, fueron hechos añicos. En este hecho tomó parte la policía, dispersando a los manifestantes. Tanto la manifestación como los hechos no dejaron de ser una buena respuesta al vino de honor que los energúmenos de Franco tomaban en el Consulado.

Esto es, M., a grandes rasgos, lo que a 12.000 kilómetros de distancia, y después de veinte años, ha acaecido en honor de los franquistas en la segunda ciudad de la República Argentina.

Siempre que haya oportunidad te he de seguir enviando mis nuevas. Recibe mis cordiales saludos los que harás extensivos a todos los que estáis por esas tierras de Francia.

Tuyo, U.»

REVISTA «CENIT»

(BOLETIN DE SUSCRIPCION)

ENVIO:

La cantidad de ..... **por un** .....

de 1956, que deseo recibir en la localidad de .....

..... **departamento de** .....

A nombre de: .....

PRECIO DE SUSCRIPCION

Trimestre: 204 francos. Semestre: 408 francos. Un año: 816 francos.
Extranjero. Trimestre: 240 fr. Semestre: 480 francos. Año: 960 francos.
GIROS : «CNT» Hebdomadaire. — C. C. P. 1197-21
4, Rue Belfort — TOULOUSE (Haute-Garonne)

Militantes de barriada

Al compañero José Gas, por sus años de delegado.

SON ya muchos los años que en los lugares donde la C.N.T. dióse una estructura a base de barriadas, unos cuantos compañeros—casi siempre los mismos—pusiéronse, sin ninguna clase de pretensiones, al servicio intensivo de la organización para que, a través del exilio, nuestra prensa confederal y anarquista contase siempre con el impulso necesario para hacerla llegar a manos de elementos indiferentes a nuestra forma de pensar y de sentir. Y no puede negarse que ha sido así, por cuanto que hombres de avanzada liberal, empezaron desde su aparición, a interesarse por el Suplemento literario de «Solidaridad Obrera», por «CNT», y han terminado tomando hasta «Tierra y Libertad», de México.

Algunos de estos amigos, bien los conozco yo, y no me aventuraré a decir que un día puedan llegar a abrazar nuestro ideal—y si lo abrazan ¿qué?—, pero sí me atrevo—fuera lisonja—a afirmar que, de seguir leyendo nuestras publicaciones, llegarán a formarse una opinión tan imparcial como sensata de los fines que nuestro ideal persigue que, en consecuencia, si un día las circunstancias lo exigieran, en vez de obstruirnos el camino a recorrer, quizás podrían mostrarnos la luz de su honrada intelectualidad.

Proseguir, pues, en esta continua labor; fijarnos bien en los acontecimientos que se preparan; coordinar, por mediación de las barriadas, esfuerzos y voluntades; y en fin, meterse en la mollera que todo esto equivale a marchar con la guadaña forrajera trepando los espinosos cardos que contiene el espeso erial de la política española.

Porque no hay que olvidarlo; después que el régimen actual haya terminado de dar su última boqueada, serán los peores matasanos los que, como siempre, tratarán de justificar que fueron ellos los que más contribuyeron a provocar la muerte de tan odioso régimen. Y es que mis continuas observaciones hacia dentro y fuera de España me hacen ver y sentir a muchos picapleitos cómo caciquean, para ver si el día de mañana pueden salir a la luz pública y presentarse con una *fuerza* popular, aunque la misma esté vacía de contenido moral, ya que para estos *personajes* lo que cuenta son los ensayos dictatoriales.

Pensando en cuantos problemas puedan presentarse, contrarios a los intereses orgánicos, es preciso que los militantes de barriada vayan aunando esfuerzos y ser ellos, en todo momento, los firmes puntales que sostengan el gran edificio de la Igualdad, que representa la Confederación Nacional del Trabajo.

Para que así sea y poder llegar a feliz término, se hace imprescindible que aquellos compañeros que alardean de más actividad que cualquier simple delegado, bajen su *temperatura* y suban a aquella otra que no permita que haya uno o unos compañeros que pasen años repartiendo la prensa.

Sólo cuando el militante destierre de su mente el fútil pretexto de «yo no puedo», y con toda naturalidad abrace el paquete de prensa, cruce calles y plazas entregándola a cuantos de buena voluntad esperan y también a quienes a regañadientes la tomen, podrán considerarse fieles intérpretes de la más concienzuda militancia. Mas corresponde advertir que aquellos compañeros que tuviesen la posibilidad de pasar a recogerla a su respectiva Federación Local, debían de hacerlo, porque a mi entender, se merecen el nombre de mutilados morales cuantos no lo hagan.

La acequia, pues, que ha de conducir las corrientes de nuestro ideal a la formación rápida de ateneos y grupos de la F.I.J.L., está bien cimentada.

Por ella la sangre de nuestro sentir ideológico, correrá arrolladoramente regando las nuevas generaciones libertarias. Y España, la España de los Quijotes habrá recobrado su verdadera fisonomía y, arrojado de su vientre, los Sanchos que la consumieron.

Dionisio CRESPO.

Suscripción pro TRACTOR para AYMARE

LISTA DECIMOSEPTIMA	Francos
SUMA ANTERIOR	786.822
H. López, de St-Chely-d'Apcher	200
Uno más, de Toulouse (Haute-Garonne)	500
Grupo «Cultura Popular», de Burdeos, beneficio de varios festivales	10.000
Mur y Enfedaque de Burdeos	300
«Tierrra y Libertad» de México	9.605
Serrarols de Burdeos, y Abras, de Burdeos	800
Un grupo de compañeros de Burdeos	780
Ripoll y Griñó, de La Creuse	500
C. de Relaciones de París, según lista aparecida en «Soli»	4.570
Nadal, de Burdeos (Gironde)	300
M. Torres, de Marsella	310
Federación Local de Narbonne	5.000
SUMA Y SIGUE	819.687

UNIVERSITES DE PARIS
bibliothèque de documentation internationale contemporaine

CNT
Portavoz de la CNT de España en el Exilio

DIVULGACIONES

Contrapunto MEJICANO

"Fidel Velàzquez desata una tormenta política al atacar al P. R. I."

(Crónica de nuestro corresponsal en México)

MEXICO, D.F., a 10 de agosto 1956. — Con grandes encabezados, la prensa metropolitana da cuenta de la intervención del secretario de la C.T.M. (Confederación de Trabajadores de México) Fidel Velázquez, en el LV Consejo Nacional reunido en Campeche, Camp. Ante 400 delegados y en medio de espectación general, el mencionado líder lanzó la más grande requisitoria contra el Partido Revolucionario Institucional, que haya sido pronunciada por un miembro prominente de las facciones políticas que gobiernan el país, al tiempo que enfrentaba a la C.T.M. a un «futurismo presidencial» de incalculables consecuencias, dada la posición de la citada central, la más poderosa de las organizaciones sindicales mexicanas.

«El P.R.I. no ha cumplido con sus propósitos filiales y revolucionarios, dejando olvidados a su suerte a los sectores que lo integran: obrero, campesino, popular y burócrata...»

Sería una deslealtad de la C.T.M. no señalar al Partido Revolucionario sus defectos y éste no debe tomarlo como una indisciplina sino como un sincero deseo de que el P.R.I. cumpla con los postulados de la revolución y con la patria misma.»

Refiriéndose a la actuación del partido oficial manifestó (el propio Velázquez pertene a la Comisión Nacional del P.R.I.): «...quiere resolver los problemas desde arriba, sin que intervengan aquéllos que los han originado. Los problemas no se resuelven con el pensamiento de las clases y la indiferencia de los obreros, campesinos y sector popular hacia la política, que ha tenido como consecuencia que vaya a los puestos públicos, gente que nada tiene que ver con la Revolución...»

Aludió al presidente del Partido como el «gran elector» con lo que se refiirió a la potestad del citado personaje como dictaminador ejecutivo, sin apelación, para los casos más delicados que puedan presentarse, entre ellos, ostensiblemente, la nominación presidencial, aún lejana (1958) pero que está haciendo hervir el caldero político de la capital, como se verá en las siguientes manifestaciones transcritas del discurso de Velázquez: «Estamos a poca distancia de un problema que preocupa a todo el pueblo: la sucesión presidencial. No estamos pensando en iniciar la lucha presidencial. Simplemente señalamos un mejor camino, que debe tomar el P.R.I. para cuando llegue ese momento de buscar un candidato que llene las aspiraciones del pueblo mexicano».

Según Fidel Velázquez, la nación precisa un hombre que (palabras textuales) «...reúna el valor de Lázaro Cárdenas, el gesto generoso de Avila Camacho, la capacidad de trabajo de Miguel Alemán y las virtudes patrióticas, la honestidad y rectitud del Presidente Ruiz Cortines, a fin de que supere a todos esos cuatro grandes mandatarios».

Las declaraciones del líder cetemista causaron el efecto de una bomba en esta metrópoli, por inesperadas. Este corresponsal decide retrasar 24 horas el envío de este reporte para anotar las reacciones que provoque esta hostórica declaración cetemista...

11 de agosto. — He aquí los comentarios de los altos círculos políticos y de la prensa capitalina: La C.R.O.C. (Confederación Revolucionario de Obreros y Campesinos) refutó duramente los argumentos expuestos por Fidel Velázquez diciendo, entre otras cosas: «El P.R.I. con todos sus defectos estructurales, representa aún las avanzadas corrientes de la Revolución Mexicana y no es patriótico, ni leal, agitar en torno de la próxima sucesión presidencial...».

El Partido Popular (P.P.) de influencias marxistas (su máximo inspirador en es Lic. Lombardo Toledano) manifestó: «Fidel Velázquez ha reeptido lo que, en esencia, ha venido sosteniendo el Partido Popular...».

«El P.A.N. (de acusada filiación reaccionaria) se atrevió a decir: «La bandera de la Revolución la hemos recogido las generaciones de nuestro tiempo, depurandola y forjándola operante...» Un interrogatorio surgio, por lo que se refiere al P.A.N.: ¿A cual «revolución» aludió el partido mas clerical —junto con los sinarquistas— que existe en Méjico?

La C.R.O.M. se solidarizó, en gran parte, con lo manifestado por Velázquez, pero ¿quién se puede solidarizar con la Confederación Regional Obrera? Es obvio que, manejada por el viejo líder Morones, la trayectoria cromista no ha sido muy adecuada.

«Excelsior» resumió el debate, en un editorial titulado «El P.R.I. en entredicho», en el cual manifiesta: «El divorcio que se ha operado entre la opinión mexicana y el P.R.I., que el Sr. Velázquez acaba de señalar con franqueza que le hace honor, tiene su causa en los fenómenos anotados, de desinterés por los clamores de la ciudadanía».

Una sola voz permaneció silenciosa, hasta el momento, pese a la insistencia de los periodistas: la del Gral. Agustín Olachea, presidente del P.R.I., el cual, se encuentra ausente del Distrito Federal. Se esperan con interés sus declaraciones. La C.T.M. permaneció hoy silenciosa; su secretario no había regresado todavía de Campeche, escenario del LV Consejo Nacional de la citada organización y lugar donde se produjo el trascendental mensaje que conmocionó a la nación.

NOTAS VARIAS. — La emigración antifascista española espera, con gran interés, la llegada a esta capital de nuestra compañera Federica Montseny, la cual, participará — entre otros actos — en un gran mitin de afirmación anti-franquista y de aliento hacia nuestros presos de España. La C.T.M. ha brindado su apoyo, junto con todas las organizaciones que constituyen el B.U.O. (Bloque de Unidad Obrera) que aglutina a la C.G.T. (otra central sindical) y a los principales sindicatos nacionales: petroleros, ferrocarrileros, cinematografistas, textiles, tranviarios y Espectáculos Públicos.

Se espera a la compañera Montseny al caer la tarde del 16 corrientes, en el Aeropuerto Central de esta ciudad. Informaremos de los actos a celebrarse, anticipando este corresponsal el recibo de numerosas adhesiones.

Tanto «CETEME», órgano se la C.T.M., como nuestra «SOLI» sacarán ediciones especiales para dar cuenta del acto, en el que se espera intervenga Fidel Velázquez, a la sazón actor principal de una controversia nacional política.

Adolfo HERNANDEZ

EL PARIS SUBTERRANEO

DECLARO haber sido mezquino en la redacción de trabajos literarios sobre París, capital famosa del pueblo universal por excelencia. «La historia del alumbrado», «La torre Eiffel», «El Teatro de la Opera». «Versalles», «El Observatorio Astronómico», y algunas biografías, han sido el modesto fruto de mi estudio de la capital de Francia tan pródiga en motivos de admiración del escritor moderno, pues para todos ofrece «mil leguas de buen camino, y su calidad es asombrosa.

París no es una capital cualquiera; no nació por azar en cualquier sitio, sino «en su sitio». La Geología, la Hidrología y la Topografía nos demuestran los motivos de su emplazamiento. Ya sé que me diréis que París está excéntrico respecto a Francia, el país que preside y representa, pero aclaremos diciendo que no se basó el punto geográfico que ocupa, en medidas lineales sino en condiciones especialísimas del suelo y del subsuelo, las cuales han cristalizado en un nombre: «La depresión orográfica parisién», que es la principal región francesa en cuanto a extensión y demás condiciones naturales de existencia bajo todos aspectos, que estudiados, dieron lugar a un determinismo concreto e irreprochabe en la combinación de las 17 Regiones naturales en que se divide Francia que son: Alpes, Pirineos, Córcega, Vosgos, Jura, Meseta Central, Bretaña, Ardenne, Lorena y Borgoña, Provenza, Lenguadoc, Causses, Neustrie llamada también, como llevamos dicho, «depresión orográfica Parisién», siguiendo Aquitania, Limagne, Bresse y Alsacia. Todas las cuales son respectivamente interesantes.

por ALBERTO CARSI

Pero la Región Parisién, por mil motivos, las supera a todas, y solamente diremos que es un circo que se extiende abarcando toda la tercera parte norte del territorio francés como copa inmensa, con París en el centro, y los bordes en sus lejanos alrededores, en cuya constitución, tanto vertical como horizontal, entran, bien combinados, todos los terrenos que la Geología estudia.

Perforando los terrenos que constituyen el subsuelo de París se cortan los que constituyen el Terciario y el Cuaternario de la superficie, después el Jurásico y el Cretácico, después el Carbonífero y el Pérnico, el Siluriano y el Debónico y el Primitivo en el fondo, lo cual evidencia la perfecta sucesión de aquel privilegiado subsuelo.

Sin más detalles técnicos pasaremos a decir que el lugar de la aglomeración parisién fué técnicamente elegido, y así fué su brillante e inusitado desarrollo y su rápida fama.

Los Pozos Artesianos (cuyo nombre se debe a haber sido abiertos los primeros en Artois, hecho recordado siempre por figurar en el escudo de esta población las barrenas del fontanero) se multiplicaron en París en gran manera hasta llegar a los de Grenelle, la Butte-aux-Cailles, Blomet, Passy, etc., descendiendo para beneficiarse con sus aguas, desde pocos metros a profundidades de 500 a 900 metros

Puede decirse que la Historia de París es una Historia de actividad y de constancia, especialmente de lucha con el subsuelo, motivo por el cual titulamos este esbozo «El París subterráneo», que tiene mucho de nuevo, pero también muchísimo de viejo, que todo ayuda.

Casi todo París está socavado: primero por la cantidad subterránea existente de materiales de construcción, fáciles de extraer y por consiguiente productores de canteras abandonadas, contándose una cuarta parte de su extensión. Segundo, por las catacumbas, excavaciones antiguas, pozos, y viejas letrinas. Tercero, y ya moderno, por las líneas metropolitanas que en 1872 empezaron a proyectarse en forma, y en julio de 1900 se inauguraba el primer tramo, que unía la Puerta de Vincennes y la Puerta de Maillot (8 kilómetros con 18 estaciones, es decir, una línea recta entre los dos extremos de la vieja ciudad amurallada, y, sin demora,, se procedió a la construcción de la red metropolitana, incluso con la precisión de tener que atravesar él río Sena por su región subálvea, profunda, extensa, y amenazadora por todos los conceptos.

Las aguas residuales necesitaron también sus cauces, los grandes edificios sus apoyos fundamentales, todos los servicios, como aguas potables, teléfonos, pneumáticos, alumbrado, etc., etc., su adecuado desarrollo, lo que obligó a rápidos y atrevidos estudios y a su realización con obras cuantiosísimas, dificultosas, atrevidas, y no exentas de raras e imprevistas dificultades técnicas para evitar posibles catástrofes. Da la medida de estos hechos el más asombroso, y divulgado, que es, de que en medio siglo de existencia, el Metropolitano de París ha transportado 35 billones de viajeros, o sea 14 veces los que cuenta la población mundial.

Cien soluciones distintas ofrecieron los técnicos para resolver el transporte urbano de París, pero ninguno tan definitivo como «El Metro», que se considera hoy como la octava maravilla, y aun le añade mérito la invención del ingeniero M. Brunel para perforar terrenos acuíferos subválveos de ríos, capas de arenas filtrantes, y cenagales, la cual consiste en la congelación de los terrenos permeables y de las vías de agua, pudiéndose de esta manera resolver el amenazante problema de las infiltraciones, y aun el de la misma humedad, tan nocivos para las personas como para el material metálico y las máquinas en general.

¿Y, cómo será el París subterráneo del año 2000? ¿Qué nos contestarán los hechos a esta gran interrogante?

Estamos dispuestos para todas las sorpresas y no nos asustamos ya de cosa alguna. Podemos, pues, interrogar al subsuelo de París como a un mundo que surge ante la Ciencia moderna que nos acompaña. Ella, con sus siete cabezas pensantes, nos sacará de todas las dudas y nos resolverá todos los problemas si no olvidamos sus siete nombre, que son: Geología, Hidrología, Zoología, Botánica, Arqueología, Historia y Técnica. Contenido de los siete cuarteles del escudo nobiliario de uno de los mayores triunfos de la obra humana por el Progreso: el París subterráneo.

CONTRIBUID A LA OBRA SOLIDARIA DE

SIA

Bajo el cielo del SUR

HOMENAJE A PABLO CASALS

(Crónica de nuestro corresponsal en Chile)

EL hombre insigne que a nadie pide nada, cuando el posible donante— por su mala catadura, por su equívoca existencia, por su innata maldad—, no merece ni el honor de un ruego fraternal. Ese hombre que ha sabido mantener enhiesta la cabeza frente a los que se figuran grandes en medio de su pequeñez inaudita. El gran Pablo Casals—gran músico y gran Hombre—, puede tener de vez en cuando la satisfacción de recibir, aquí o allá, homenajes sinceros de otros seres conscientes que reconocen la elevada altura moral, intelectual y artística que el genial violoncelista ha sabido conquistar a golpes de entereza.

Como célebre opositor del criminal franquismo, el valor de Casals no puede medirse. Tiene más consistencia y en verdad debe ser más temido por Franco un solo gesto de dignidad del hombre que nos ocupa que la posible oposición que frente al ignominioso régimen del chacal de El Pardo pudieran hacer millones de seres guiados por ciertas consignas vacilantes, al estilo de las hinchadas organizaciones masivas que sólo ven la pequeñez materialista que topa con sus narices, cuando de manifestarse contra la lejana injusticia peninsular se trata. ¡Qué derrota moral más inconmensurable la sufrida por Franco y sus mesnadas, cuando Casals se negó a tocar para la O.N.U., mientras todos los mediocres, con ínfulas de talento, marchaban a tropezones tras del laurel de la fama, por aquel antro de cobardías y cinismos que no tuvo la menor muestra de gallardía, al abrir sus puertas de par en par, para que entrase el caudillo de los camisas azules!

Casals es ya un símbolo. Sin duda que no está solo y que otros hombres de envergadura y coraje, viejos idealistas sensibles, también avanzan a su lado por su mismo camino. No queremos ahora derrochar nombres de queridas figuras antifranquistas, puesto que Casals las supera a todas y de él parten los más puros acordes de esta gran sinfonía de la dignidad. Pero que conste que mientras exista en el mundo un Casals, contra un Franco cualquiera, la victoria final y verdadera estará de parte del primero. No podrá nunca vencer el crimen a la vida renovada. No podrá dominar por mucho tiempo la incultura, la fuerza de las bayonetas y la esclavitud consentida, al simple y magnífico espíritu de libertad, justicia y dignidad, aun cuando este espíritu tuviese que ser sostenido, en el último extremo, por una sola forma humana. Ella sería suficiente para vencer al odio cerril y a la muerte sin causa creatriz.

Así, simplemente, por pura valorización de la calidad artística y moral del músico genial que ha sabido dar la más alta nota de superación en este siglo de muerte y exterminio, Pablo Casals recibe de vez en cuando el sincero homenaje de artistas que lo admiran en silencio, como se admira lo grande a la distancia, lo poderoso que encierra una esperanza, lo sutil que llena el espíritu de formidables melodías plenas de grandiosidad humana y solidaria.

Humildemente reseñamos hoy el homenaje que se rindió a Pablo Casals el pasado 25 de julio en Valparaíso, en el Aula de Honor de la Escuela de Derecho de la Universidad de Chile. con la participación del conjunto de violoncelos integrado por Adolfo Simeck, profesor del Conservatorio Nacional de Música, celista de la Sinfónica Nacional, y de sus alumnos señores Jorge Román, Edgardo Fischer y Mario Moraga, todos destacados concertistas. El homenaje fué con motivo de cumplir Pablo Casals sus 80 años de edad y se sabe que en diversas partes del mundo se están realizando los más variados homenajes al hombre y al artista: conciertos, grabaciones, conferencias y cuanto tienda a resaltar la labor del gran maestro.

Pablo Casals, reconocido como el mejor celista del mundo, recibe estos homenajes, ciertamente, en su calidad de tal. Pero todo el mundo sabe que Casals merecería la estima que se le tiene, aunque no fuese un músico genial, tan sólo por su categoría de hombre superior que sabe dar ejemplo a las presentes y futuras generaciones, de lo que debe ser el arte, la gracia y la personalidad humana, cuando adquieren responsabilidad frente a los enemigos conjurados de la especie.

JAVIER de TORO.

BAJO EL SIGNO DEL FRANQUISMO

— II —

TODA la inquietud del preso se encierra en una pregunta formulada con temor y contestada con inquietud: «¿Dónde vas?» El mundo se desploma en el espíritu de los presos cuando se contesta lacónicamente: «Al Puerto». El rostro toma una expresión de dolor, y con esta cruda franqueza que caracteriza a los que no tienen por qué engañarse, se responde con un no menos lacónico: «Más valdría que te matases», expresión que refleja realmente lo que le espera al que allí se dirige.

El «período» es en el Puerto más largo que en las demás cárceles de España. Tres meses aislado, sólo completamente, sin patio, sin sol; sólo la visión limitada por las cuatro paredes mugrientas y al fondo un pedazo de cielo cuadriculado visto a través de rejas. Hemos dicho que el preso se hallaba completamente solo y hasta cierto punto eso no es exacto. Le acompañan los chinches y los piojos. bichos que desde el interior de la celda ayudan a funcionarios, oficiales y director a amargar la vida del preso.

El régimen alimenticio es más que deficiente. Por la mañana un cazo de agua en la que parece hayan sido lavados los pies sucios, que con osado atrevimiento se le da el nombre de café. A las doce un mísero cazo de lazofia, caldosa y mala que, junto con un panecillo sirve de comida. Por la tarde, a las seis, se repite la operación en cuanto al cazo de bazoza, pero esta vez sin pan. Con ello queda concluída la «alimentación» de los penados.

Al Puerto se llega, por lo general, sin dinero; éste, además, de nada sirve durante el «período», ya que las leyes que rigen impiden comprar comida, tabaco, etc., y uno ha de limitarse a pasar con el régimen alimenticio que antes hemos referido. Pero el negocio es el negocio. Y el «Caballero» que nada tiene de tal, conocedor de la psicología del preso, sabedor de lo que éste añora — un pedazo de patio, un rayo de sol. la compañía de otro preso o el aroma de un cigarro — crea las condiciones precisas para que nadie escape al plan que se traza.

Después de unos días de «período» el preso recibe la visita de un emisario indirecto del Director que, con aires de alma caritativa, le habla del patio, de fumar, de lo fácil que es conseguir esto si se está dispuesto a trabajar. La respuesta no se hace esperar; salir, salir, tener horizontes más amplios, hablar con otros, saber y conocer y... ¿por qué no? fumar, romper la monotonía que significan los tres meses de «período».

El trabajo consiste en hacer escobas o trenzar palmito para la fabricación de cestos. El precio que por ello pagan, es un cigarrilo por escoba o por una brazada de trenza. Los dedos terminan en carne viva cuando no se tiene costumbre, y todo eso, únicamente para poder fumar tres o cuatro cigarrilos por día, a parte del goce que supone el poder ver el sol. Y que a nadie se le ocurra volverse atrás como consecuencia del grado de super-explotación que el trabajo y las condiciones en que se realiza representa; entonces la mísera comida se torna más mísera, para probar hasta dónde llega la resistencia del preso.

Las condiciones higiénicas, durante el «período» forman parte del martirio moral y físico a que se somete a los presos. Es corriente, en todas las cárceles, entrar limpio y libre de la miseria parasitaria. Una vez en ellas queda uno sorprendido al ver que denominan período de desinfección el hecho de cambiar la ropa particular por un mono auzl roto, sin botones y, para colmo, algunos con liendres aferradas a las deshilachadas costuras. Esta «prenda» es la sola y exclusiva vestimenta de que durante 24 ó 36 horas dispone el preso, ya sea invierno o verano. Lo que llaman «período» consiste, además de todo lo expuesto, en encerrar al preso en una celda durante diez, veinte, treinta o noventa días. Así ocurre en el Puerto, en donde la miseria es mayor aún que en otros penales y en donde los chinches y demás parásitos campan a sus anchas. La ración de agua por persona y día para beber y limpiarse es de litro y medio, ni una gota más. El retrete que ya de por sí es un lugar poco agradable, en el Puerto es repelente, puesto que se encuentra sin agua y solamente se limpia una vez por día con el agua sucia de fregar las celdas. Ello no indica que hay escasez de agua, ya que hay agua salobre canalizada en abundancia que para la limpieza sirve. Esta es derrochada por el capricho de cualquier oficial o funcionario, empleándola para regar inútilmente patios y dependencias exteriores, trabajo éste que se hace ejecutar a los presos castigados.

ROSENDO.

POSTAL PARIS

DESCONFIADA

POCAS cosas hay que le pongan a uno de peor humor que esa desconfianza de que hacen prueba muchos organismos oficiales. En las oficinas de correos es de uso generalizado el poner a la disposición del cliente algún bolígrafo o pluma, pero sujetándolo con una cuerda, un muelle o un hilo metálico para que no se aleje mucho de su sitio.

Es posible que tales medidas estuviesen justificadas en los lejanos tiempos en que se escribía con plumas de ave, precavidos los responsables de los servicios contra una posible tendencia innata de los instrumentos a surcar los aires. Hoy en día es casi insultante. Una pluma de acero tiene poco de común con las que servían para redactar los antiguos códices, y para volar tiene necesidad de la mano de un raterillo. ¿Y quién va a ensuciarse las manos por tan poca cosa en estos tiempos de millonarios? Los únicos que pueden ensuciarse son los clientes que, como esta tarde uno, habiendo olvidado, por verdadera casualidad, todo instrumento de escritorio, se ha visto obligado a hacer uso del material puesto a la disposición del público.

Estaría bien si la libertad vigilada de que gozan las plumas tuviese el radio suficiente de acción para no gastar bromas pesadas, pero como no es así, un movimiento un poco brusco (uno es algo nerviosillo) y la tinta que salta ha ido a aterrizar a la mano y al traje. De qué elevar una airada protesta.

Cuando no, el cordón se mete entre las líneas manuscritas dificultando la buena marcha de la escritura y exponiendo lo escrito a ser borrado al primer momento de descuido.

Es ofensivo para el público, además de molesto, el que se tengan sujetos los utensilios que los organismos oficiales ponen a su disposición. Y en definitiva debe ser inútil, porque no se comprende quiénes pueden ser los locos que busquen un medio de lucro en el robo de unos portaplumas que no deben costar más allá de dos o tres francos el ejemplar.

Preferible sería que desapareciesen algunos entre los dedos de los bribonzuelos que hacen novillos, si así se les evitaban a las personas mayores las molestias para escribir que se derivan de la buena disposición de dichos portaplumas, y especialmente el bochorno de tener que soportar, tácitamente, la sospecha de que sea uno un ladrón en cosa de tan poca monta.

Francisco FRAK

EL ABISMO DE SANGRE

(Viene de la página 1)

llamaron a engaño y levantaron sus voces de protesta que se ahogaron en sangre, mientras que se hacían genuflexiones ante los poderosos que merecían la horca.

Y los enemigos del pueblo, la casta dominadora, pasado el susto del primer momento, y considerando a los gobernantes de la República como incapaces de defenderla virilmente, recabaron la ayuda de Italia y de Alemania y se levantaron en guerra contra unas instituciones que pacíficamente, sin revolución y sin violencia, el pueblo había elegido libremente.

⁂

Cuando los interesados en que todo siga lo mismo y la justicia sea burlada, griten con sus voces chillonas: ¡borrón y cuenta nueva!, el pueblo les dará su merecido de palabras y de obras.

¡Como y cuando aquello se hunda! Y trazas tiene de ello, porque el edificio se había levantado sobre cimientos falsos, y no puedan seguir posesionándose del Poder que usurpan, ¿se les va a dejar que se retiren tranquilamente a devorar lo que al pueblo robaron. cargándolo de cadenas, después de los asesinatos cometidos?

¡Cómo! ¿Van a volver las pandillas de incapaces que no comprendiendo el momento histórico que se atravesaba, y no sintiendo las necesidades del pueblo, fueron de tropiezo en tropiezo hasta abrir las puertas al fascismo? ¿Quieren que se repita la historia de antes y el pueblo siga siendo la eterna víctima? ¡No! ¡Mil veces no!

¡Ay de los pueblos, decía Antero Quental, a la caída de Isabel II, que al día siguiente de su bautismo revolucionario sólo tienen a incapaces y traidores como padrinos!

Allí está Franco y su cuadrilla de malvados: militares, curas, terratenientes, ricos nuevos, toda la hez reaccionaria y sinvergüenza de la cloaca fascista y católica. Id a convencerlos para que tengan decencia y dejen el Poder. porque es un crimen tiranizar y explotar a sus semejantes; pedírselo de rodillas, sin revolución y sin violencia. veréis el caso que os hacen.

Ahí están las democracias del mundo, las que se encogieron de hombros ante nuestra lucha y nos equipararon con los fascistas; id y pedirlas de rodillas que no sigan impasibles ante los crímenes de Franco, y veréis el caso que os hacen.

Lo que ocurre con España es una señal inequívoca de la época indigna que atravesamos, y que anuncia la desaparición en el lodo y la sangre de la sociedad en que vivimos. Todo está contaminado en este tiempo indigno de decadencia. ¿Qué hacen tantos millones de obreros en el mundo que no acuden en defensa de los trabajadores de España? ¿Qué hacen tantos millones de masones, sobre todo en Inglaterra y los Estados Unidos, que no acuden a defender a sus hermanos de España? No sería difícil que algunos de ellos. que ocupan altos puestos en los Estados Unidos pactaran con Franco.

Unos y otros, indiferentes al mal. han perdido su hombría, han olvidado su brillante historia, y hoy son seres acéfalos con grandes estómagos, que se agrupan y se mueven como fantasmas.

⁂

Mucho ha durado la dominación fascista en España, pero como no hay mal que cien años dure, parece que aquello toca a su fin. Mucho celebraríamos que todas las aguas turbias volvieran a su cauce y manos con guantes de seda compusieran lo imposible sin una nota discordante. Pero como no creemos en lo imposible, esperemos lo peor, el choque entre militares y fascistas, y la lucha de ambos contra el pueblo, cuando como perros hambrientos se disputan la presa del Poder que se les escapa, con la caída de Franco.

Hay que estar preparados, alerta y sobre las armas, todos los que se precien de hombres y de revolucionarios. para intervenir en el momento de confusión que siga al derrumbamiento fascista, y no dejar piedra sobre piedra de todo lo malo que allí existe, hasta que surja una sociedad nueva de iguales sin explotación y tiranía; una sociedad sobre las bases del comunismo libertario que ya vislumbraron los hombres del pueblo que hicieron la Revolución para oponerse al triunfo del Estado fascista.

PEDRO VALLINA.

FOLLETONES DE «CNT» — Número 2

Los derechos del HOMBRE y el ESTADO

EL DERECHO A LA VIDA. — Es un derecho orgánico individual que no obedece a la existencia de la sociedad, muy anterior a ella y más anterior que el Estado mismo, pues cada hombre ha de vivir hasta llegar al término natural de su existencia. Puede ser viable e incorporarse al conjunto de conocimientos humanos que han de implantarse en el sistema educacional y en la estructura funcional de las colectividades. Esto último ya es más difícil. Casi todos los Estados tienen la pena de muerte agregada a su funcionamiento.

Ello no es lo más grave, sino que el individuo (según el Estado) protege su vida en casos de ir contra otros individuos, o en peligrando su vida, pues si el Estado lo manda a la guerra ha de ir a matarse quiera o no. Como el Estado obliga a todo el mundo a ir a matarse, el derecho a la vida no existe. Las poblaciones enteras practican el derecho a la muerte. Mejor dicho la obligación a la muerte.

El derecho a la vida fué registrado en las antiguas civilizaciones chinas (1.000 años antes de Cristo) y aunque fuera tenido en cuenta en algunas dinastías, no triunfó definitivamente. Los grandes pensadores Manu y Buda ya lo incluyeron en cuanto Oriente ha llamado liberación de la violencia. Naturalmente para ello la violencia era más amplia que la defensa y conservación de la vida, significaba todo cuanto se pudiera hacer contra la voluntad del hombre y sin su consentimiento.

En el mundo de nuestra época la vida, desde que nacemos, no nos pertenece. Y aunque se perfilan los conflictos que en las sociedades o grupos puedan traer tal derecho, infinitamente mucho menos serían los inconvenientes que las ventajas, de aquí que liberación de la violencia, que trae el dolor o la muerte, debiera ser incluído en las bases de las futuras organizaciones humanas de Oriente u Occidente.

El Estado que fué siempre un poder despótico no acepta el derecho a la vida, pues él se hizo propietario, en general, de todas las vidas. Empieza por sostener que la vida de un hombre pertenece a la sociedad o a sus grupos (mentira convencional de la civilización en decadencia), o sea que al Estado le pertenecen todas las vidas. Entonces manda a la muerte a su propiedad que son los cuerpos vivos de los individuos. Para justificar esta ofensa despiadada y terrible inventa los lugares mitológicos comunes: «La patria está en peligro, «hay que salvar a la Nación», «hemos sido agredidos», «la sociedad se disuelve», «defendemos la justicia», «luchamos por la libertad, por la seguridad, hay

Juan LAZARTE

que morir por la emancipación del proletariado, por el socialismo, etc.» Nada de esto sucede pues ninguna guerra ni el montón de millones de muertos o centenares de millones de heridos ha salvado nada. ¿Qué salvaron los muertos alemanes, rusos, franceses, japoneses o norteamericanos? Si se observan profundamente los hechos históricos de las 30 guerras últimas o de los 200 años pasados, se ve que los muertos no sólo no salvaron nada, sino que murieron por error...

Se establece el derecho a vivir y se dice que todos los derechos se derivan de la naturaleza del hombre y del desarrollo cultural alcanzado por los grupos sociales y políticos. Esto es una contradicción con la realidad histórica, pues los derechos hoy se derivan del Estado de quien dependen. Si se abole el Estado los derechos aumentan; si permanece como actualmente, no hay derechos de ninguna clase, más que el suyo. Los derechos no se sujetan ni al hombre ni a la sociedad sino al Estado, que es a quien está adscripto el individuo, pues ya no depende de sí mismo ni de la cultura de los grupos ni de la comunidad.

Hemos repetido que con el Estado no hay derecho a vivir sino la obligación de morir y servirle. Póngase frente a frente el derecho a vivir y el poder del Estado y veremos cuál vence. La victoria es de la muerte. El Estado desde este punto de vista es la muerte.

El derecho a la vida incluye lo mismo a tener vida desde que el niño nace y estas preocupaciones serían lógicas siempre que se respetara la vida humana. Que el Estado y los hombres respetaran la vida. Lo principal es lo primero; el segundo es más factible y puede enseñarse en la educación y agregarse con instituciones especiales a la sociedad actual y debiera estar complementado por una eugenesia amplia, científica y justa que se llevara a efecto metódica y universalmente...

Mentado es el derecho a la expresión libre de nuestras ideas: libertad de palabra, libertad de prensa, de propaganda, etc. Se han escrito bibliotecas enteras sobre el asunto y no hay Estado que no las reconozca, y a pesar de la universalidad de la aceptación no existen ni en los países democráticos ni en los dictatoriales, lo cual quiere decir que es muy peligrosa para los hombres. No hay institución que los haya recogido ampliamente, ni Estado que no los violara escandalosamente. Al estudiar la evolución de tales derechos y libertades podemos asegurar que han desaparecido por completo en el mundo occidental, y aventurar que sólo se le reconocerá como historia, pues el Estado ha llegado a dominar nuevas técnicas de supresión que difícilmente puedan ser superadas. En síntesis podemos asegurar que existe una libertad de palabra, de reunión, de prensa del Estado y para el Estado.

La comparación de algunos textos constitucionales donde se registran tantos derechos es sumamente interesante.

3279

BIBLIOTHEQUE * MUSEE * DE LA GUERRE

BALANCE MACABRO

La tragedia minera de Marcinelle empezó el 8 de agosto. Al producirse la catástrofe 276 mineros quedaron sepultados. Equipos de salvamento procedentes de varias naciones trabajaron sin descanso para reducir el incendio en los pozos y galerías y para descubrir a los supervivientes. Seis heridos fueron remontados el primer día. Serían los solos hombres rescatados a la muerte. El 23 de agosto 98 cuerpos fueron subidos inánimes a la superficie. Los 165 cadáveres restantes no podrán ser rescatados antes de que pasen varios días. La catástrofe minera de Marcinelle es la más importante registrada en Europa desde la ocurrida en Courrières (Francia) en 1906.

CNT

Portavoz de la CNT de España en el Exilio

HEBDOMADAIRE autorisé par le Ministère de l'Information en date du 3 mars 1946
Direc.: J. PEIRATS — Administ.: VALERIO MAS

N.° 592 - II EPOCA - Precio: 20 Frs
Toulouse 2 Septiembre 1956

GIROS: «CNT» hebdomadaire, C.C.P. 1197-21 TOULOUSE (Haute-Garonne)
Redac. y Administ.: 4, rue Belfort, Toulouse (H.-G.)

CORRIOSE LA CORTINA

Detrás de las rejas carboníferas se reproducía el terrible espectáculo de los primeros días de la catástrofe. Familias enteras presas de la desesperación. Mujeres mesándose los cabellos, dando alaridos y profiriendo imprecaciones contra la compañía. Crisis de nervios. Grupos silenciosos aplastados por el implacable destino. Todos se encontraban presentes como en espera todavía de un milagro. Sin embargo la tragedia se había consumado. Los partes oficiales declaraban perdidas irremisiblemente todas las esperanzas posibles de salvamento. Bajaba el telón, lentamente, sobre el escenario de la tragedia. Unos cuantos discursos y responsos y después el olvido.

BUEN PROVECHO

EN ocasión del reciente Congreso del Partido Socialista Obrero Español en exilio, su Comité Director, que sustituye al Comité Nacional que había existido hasta ahora, después de examinar la situación actual de España ha acordado por unanimidad hacer pública una Declaración. La clave de dicha Declaración es el siguiente párrafo:

«El Partido Socialista Obrero Español, que no renuncia a su programa, ni reniega de su pasado; que no ha sido nunca ni lo es ahora, indiferente en cuanto a la forma de gobierno; que ha sido republicano desde su fundación y lo sigue siendo, entiende que a la hora de ahora, dada la situación de España y pensando en las fuerzas con las que ha de contarse para que la acción sea eficaz, hay que propugnar y propugna una solución nacional, esto es, una solución que no sea exclusivamente del interior ni exclusivamente del exterior, que no sea de una sola ideología ni de un solo partido; que no se defina prematuramente en orden al signo institucional del Estado, reservando esta cuestión totalmente a la voluntad del país que habrá de expresarla libremente y con toda clase de garantías en el momento adecuado. El instrumento idóneo que traduzca este anhelo ha de responder a estas mismas características y debe estar integrado por españoles de dentro y de fuera de España que coincidan en lo esencial e indispensable, previamente convenido.»

No hay nada nuevo en esta declaración del P.S.O.E. Desde el fracasado pacto de San Juan de Luz, y a pesar de aquel fracaso, el Partido Socialista Español, so pretexto de *pensar en las fuerzas* (del Interior) *con las que ha de contarse,* ha venido propugnando una *solución nacional.* Quiere decir que el Partido Socialista Español ha desestimado siempre apriorísticamente esa misma *solución nacional* basada inicialmente en fuerzas al alcance de la mano en holocausto a otras fuerzas hipotéticamente accesibles en España.

En términos más concretos, el Partido Socialista ha eludido más o menos hábilmente todo compromiso con fuerzas políticas concretas del exilio en aras de otras fuerzas inconcretas del Interior. Y ello obliga a preguntarse si esa misma *solución nacional,* que en tanto que fuerza del exterior quiere monopolizar el Partido Socialista Español, es por azar incompatible con la actitud política institucional de los demás partidos del exilio.

Hecha excepción de la C.N.T., que no tiene por qué entrar en componendas institucionales políticas de ninguna especie, aun siendo estas *sin definición prematura,* no vemos que el Partido Socialista Español haya agotado todos los recursos persuasivos en el intento de aglutinar a los partidos políticos del exilio en el espíritu y letra que marca esa misma *solución nacional.* Sólo un intento serio y sincero de tal categoría calificaría al Partido Socialista Español para, dándose por defraudado en sus buenos propósitos, proclamar su libertad de acción en el sentido que lo viene haciendo desde que su actual secretario general abandonó, en circunstancias harto pintorescas, la jefatura del gobierno republicano en exilio.

Lejos de aportar la prueba de fuego de una entente del exilio político sobre la mentada *solución nacional,* el Partido Socialista Español ha esquivado, cuando no torpedeado, todo intento previo en el sentido expresado. Que no se diga, pues, que pecamos de suspicaces si vemos en la feroz libertad de acción de nuestros socialistas un oportunismo político y una voracidad de poder al mismo tiempo. El mismo Araquistáin bostezaría de esta hambre al referirse, en reciente artículo, a la de los socialistas alemanes del Oeste: «En el Congreso de Munich, los socialistas — que cuentan con muchos hombres de ciencia aplicada — hicieron suya la bandera de esta gran revolución industrial. Para eso, más que para realizar el socialismo teórico, que ya es casi el programa de todos los partidos, quieren el poder a todo trance. Lo dijo también Fritz Erler con plausible franqueza e impaciencia: «No tememos el poder. Le conocemos con sus riesgos. Luchamos por el poder. Queremos utilizarlo.»

Luis de Araquistáin presidió en el Comité Director la cochura de la susodicha Declaración Política. Y el mismo Araquistáin añade en el mismo artículo: «Ante esta petición pública y enérgica del poder, se preguntaba perplejo y quizás algo inquieto el corresponsal del diario «Die Welt», de Essen, en Munich: «¿Cómo conocer que nos hallamos en un Congreso del Partido Socialista y no de otro partido? Los participantes eran burgueses de nuestro tiempo, bien vestidos y moderados. La palabra marxismo no se oyó una sola vez, los problemas económicos no interesaban a nadie. Tampoco se oyó la palabra socialización. Los grandes temas del pasado no existen ya. Me lo decía un delegado: «Nos hemos cortado la coleta, pero no se lo decimos a nadie.»

«Y eso es exactamente», sigue diciendo Araquistáin, y termina: «Los socialistas alemanes archivan su vieja panoplia teórica y se echan al ruedo

(Pasa a la página 4.)

FEDERICA MONTSENY, POR LA C.N.T., Y JUAN DIAZ, POR LA C. T. M., REAFIRMAN LA POSICION ANTIFRANQUISTA DEL PROLETARIADO ESPAÑOL Y MEXICANO

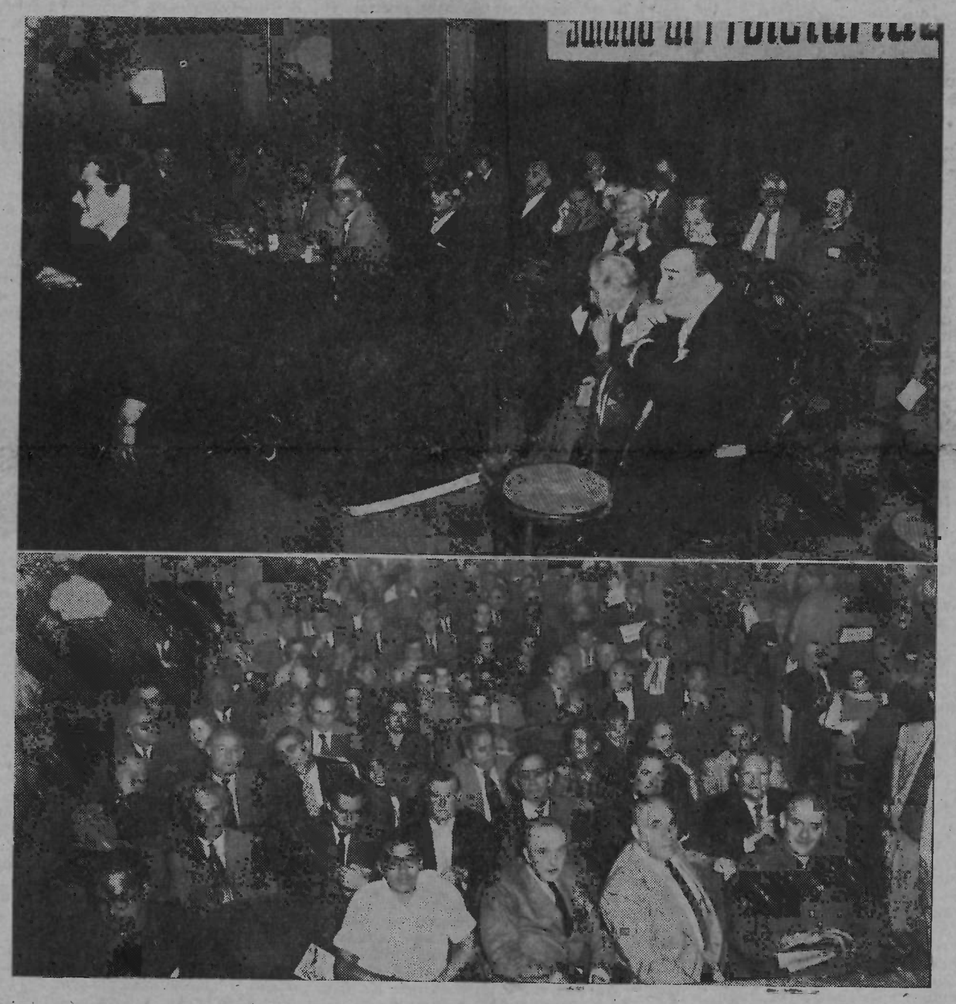
en un gran mitin celebrado en México

(Especial de nuestro corresponsal Adolfo HERNANDEZ)

México, DF a 16 de Agosto 1956. — Eran las 8,40 PM del 16, en el Aeropuerto Central de esta metrópoli, cuando tomó pista la gigantesca nave aérea de «Air France» que traía a nuestra compañera Federica Montseny. Su llegada dió lugar a un emotivo recibimiento por parte de gran cantidad de cenetistas y antifranquistas; menudearon los abrazos entre viejos conocidos, y la atmósfera vibró ante la fraternal acogida. Este corresponsal no pudo asistir al arribo de la compañera Montseny, debido a un viaje a Monterrey, el cual había finalizado escasas horas antes, pero tuvo ocasión de saludar a Federica en el local de la Delegación de la C.N.T. en México, donde se reunió con el Comité para ultimar los detalles del mitin que se celebrará dentro de breves horas. Ya tenemos teatro: el «Iris», en el centro de la capital y la colaboración entusiasta de la C.T.M., cuyo Comité Nacional dió cordial saludo a nuestra compañera, cuando Federica hizo acto de presencia en la sede de la Confederación Trabajadores de México. Su secretario, Fidel Velázquez, citó a conferencia a la prensa de la capital.

Hoy sábado, 18, — «Excelsior» publica la primera entrevista, en la cual la primera declaración es: «Lo primero que quiero hacer es recordar que a México le debo la vida...» y relata las gestiones del Sr. Gilberto Bosques, cónsul general de México en Vichy para protegerla de los nazis y franquistas. Hablando de España afirmó que: «ante las soluciones artificiales y «prefabricadas», el único camino aceptable será el que garantice al pueblo español la libre manifestación de su voluntad...» Tanto «Novedades» como «Excelsior» publican el anuncio del comicio, en torno del cual está creciendo la expectación por momentos... Miembros de la Delegación han estado repartiendo octavillas con el anuncio del mitin, en tanto que «Solidaridad Obrera» ha impreso su edición del presente mes, con la mayor rapidez posible, para dar cuenta, con grandes titulares, del magno acto de protesta antifranquista. Por su parte «Ceteme», órgano de la C. T.M. inserta un comunicado anunciando la reunión de dos grandes centrales sindicales: una de Europa y otra de América, unidas para declarar su solidaridad conjunta con el pueblo español y su repudio al régimen falangista.

Menudean las adhesiones al acto y se espera una enorme concurrencia. Las puertas del teatro Iris serán abiertas una hora antes. Se me indicó que la Sección de Espectáculos, instalará una serie de magnavoces para transmitir los discursos de Fidel Velázquez y Federica Montseny y hasta el exterior del edificio. Presidirá el compañero Ricardo Velázquez Vázquez, del Bloque de Unidad Obrera Mexicana. Cerrará el acto el compañero Juan Montserrat de la Delegación de la C.N.T. Tengo noticias en el sentido de que nuestra compañera Montseny será invitada a ocupar la tribuna del prestigioso «Ateneo Español de México» y la del local social de la C.T.M.; asimismo, en la propia Delegación, Federica informará a la militancia cenetista exilada en esta nación, dentro de breves días, acerca del curso de los acontecimientos españoles.



Aspecto de la tribuna durante el acto pro España oprimida. Federica Montseny ante el micrófono. Montserrat y Subirats en la presidencia. Carbó y compañera, Plaja, Abel Velilla en el plano de la derecha. En el fondo oscuro de la izquierda se adivina la mesa de prensa, y en ella, a nuestro dinámico corresponsal Adolfo Hernández. Véase más abajo un aspecto de la sala.

Preliminares

Palco Escénico del Teatro «Iris» (mesa de la prensa). — 19 de agosto 1956. — Desde las 10 de la mañana ha estado concentrándose una gran cantidad de compañeros y simpatizantes mexicanos y españoles. En los corredores del «Iris», hemos saludado a muchos compañeros cenetistas que, desperdigados por todo el interior de México, han acudido al llamamiento fraterno de la Delegación para asistir al magno comicio en el que tomará la palabra nuestra compañera Federica Montseny. Existe, asimismo, gran interés, dada la personalidad de la oradora, en los círculos españoles liberales de esta capital. Durante todo el día de ayer y, hoy por la mañana, ha estado circulando profusamente la edición mexicana de «Solidaridad Obrera» anunciando el acontecimiento. La prensa capitalina está representada por los principales rotativos y revistas; he departido con los señores Guillermo Velarde de «Excelsior», Jorge Joseph de «La Prensa» (tabloide matutino de gran tiraje), Enrique Moreno de «El Nacional» (distinguido órgano revolucionario y defensor de nuestra causa). También compartían nuestra mesa de prensa: Javier Diez Gutiérrez de la prestigiosa revista «Tiempo» y un colega por «Siempre». Varios fotógrafos, camarógrafos y equipo de grabación megatofónica componían la nutrida representación informativa; inclusive, una taquígrafa parlamentaria, contratada por la F.A.M. (Federación Anarquista Mexicana).

Empieza el acto

Antes de descorrerse el amplio cortinaje del « Iris » la concurrencia se emociona al transmitirse por el equipo local de sonido, nuestro querido himno « A las barricadas » (grabación traída especialmente para este acto).

Inmediatamente después se integra la presidencia del mitin con varios viejos militantes de la Organización: Segarra, Jaime R. Magriñá, César Subirats (secretario de la Delegación), Juan Montserrat (que preside el acto, en ausencia de Ricardo Velázquez del BUO) y los invitados Sr. Juan Díaz por el Comité Nacional de la C.T.M. (en ausencia de Fidel Veláquez). En la primera fila se encontraban también el Lic. Abel Velilla, el escritor y gran amigo Angel Samblancat, el veterano militante mexicano Jacinto Huitrón; Eusebio C. Carbó y Hermoso Plaja, viejos cenetistas, el último, actual director de la «Soli» mexicana. Los republicanos Mariano Joven y el general Llano de la Encomienda, también ocuparon asientos en el amplio escenario del «Iris». Nuestro querido compañero y colega Liberto Callejas, haciendo honor al oficio, estaba con nosotros, con los «muchachos de la prensa» y redactando sus impresiones para nuestra prensa y la revista mexicana «Continente». Debo deciros que sigue tan joven como siempre.

A las 11'33 AM se inicia el mitin, presidiendo nuestro compañero Montserrat. Da cuenta de los motivos que impulsaron a la organización para celebrar el comicio. La militancia del Interior de España pide que se haga oír la voz de los mártires de la tiranía francofalangista y su lucha en pos de la libertad. Acto seguido presenta al primer orador Sr. Juan Díaz del Comité Nacional de la C.T.M., que manifiesta su adhesión a los trabajadores españoles, presentando un saludo de la C.T.M. a la compauera Federica Montseny a la cual califica «como una gran luchadora por las libertades del glorioso pueblo español». La C.T.M. fiel a su línea revolucionaria, presenta su firme apoyo solidario a los obreros españoles y su puesto en la lucha contra Franco, régimen que coharta la libertad en todas sus facetas. Indica que México ha estado siempre ostentando una firme ejecutoria antifranquista, desde la postura «de no palabras sino de hechos» de Lázaro Cárdenas *(grandes ovaciones)* hasta la actual del Sr. Ruiz Cortines *(nuevos aplausos).*

Seguidamente nuestro compañero Subirats da lectura a una larga serie de adhesiones, entre las que destacan las de nuestras delegaciones diseminadas por Europa, América y Africa, la de los generales José Asensio y José Miaja, así como la U.G.T. de Cataluña, la F.A.M. (Federación Anarquista Mexicana) y la de algunos líderes del movimiento obrero mexicano.

Presentada y en medio de gran entusiasmo, inicia su peroración la compañera Montseny.

Habla Federica Montseny

Me emociona hablaros en tierra mexicana, tierra que me trae un recuerdo de especial agradecimiento. En este punto, Federica recuerda la caballerosa conducta del Sr. Gilberto Bosques, encargado de negocios mexicanos en Vichy. En esta época Companys, Zugazagoitia y Cruz Salido fueron capturados y confinados en ergástulas franquistas para ser bestialmente inmolados. Recuerda con emoción, las «jornadas de gloria muy pura» que marca nuestro paso por la revolución española y repasa la contribución de la emigración a la causa de las demacracias: 8.000 de los nuestros perecieron en los campos de concentración y crematorios de los nazis. Miles más, ofrendaron sus vidas en Narvick (Noruega), El Alamein (Egipto); en los caminos del Rhin y Salerno, en el desembarco aliado en Francia. A ellos, un recuerdo sentido de «hemos muerto por la libertad, en todas las partes del mundo». Esta tragedia con todo y ser muy honda, no supera la que están sufriendo nuestros compañeros en el interior de España. Vosotros lo ignorais; la distancia y la censura lo imponen, pero nosotros estamos en contacto y sentimos el diario renacer de nuestra tragedia en las informaciones del Interior.

Se refiere a lo sucedido en el cementerio civil de Zaragoza. Media hectárea del mismo, fué separada por un muro para destacar el terreno donde estaban enterrados «los réprobos». Pero ese suelo, separado del «sagrado» y que alberga a más de 35.000 fusilados, hermanos nuestros, aparecía, cada festividad de muertos, «literalmente cubierto de flores», recuerdo a los entrañables caídos que el pueblo no olvida nunca. El muro había sido derribado. Sigue Montseny por los caminos del dolor hispano y dedica un emocionado recuerdo a nuestro compañero inmolado Juan Peiró; capturado por los sicarios franquistas, le fué ofrecido un alto puesto en la dirección de los sindicatos verticales y se le conminó a aceptar o ser fusilado. Peiró contestó: «He pasado muchos años dentro de mis ideas anarcosindicalistas, para traicionarlas ahora, en un minuto de debilidad». Peiró fué ejecutado, pero su lección es eterna. Federica recuerda la frase de Thiers: «Matad a los lobos, lobas y lobeznos» para afirmar que la táctica de destrucción masiva, impuesta por Franco, continua la trayectoria nazista y fascista de eliminación sin piedad alguna.

Y ¿ese manantial de sangre española, ha servido para algo?... De nada sirvieron la «Carta del Atlántico» que otorgaba garantías de libertad. Se pensó que Franco sería un excelente valladar contra el comunismo. En realidad, no se conocía «la realidad española». Solamente México no nos ha defraudado y se ha mantenido en su puesto.

Acusa a los Estados Unidos «sedicente democracia» y a la U.R.S.S. como patrocinadores de la política de incluir a España en la U.N.E.S.C.O. primero y en la O.N.U. finalmente. Solamente Bevin, fallecido ministro inglés de Relaciones, en el gabinete laborista, llegó a ofrecernos ayuda si «había algún hecho concreto». ¡Ambigua promesa!

Seguidamente indica que se quiso dar a entender que el problema antifranquista «solamente persiste en el exilio»; esa etapa ha sido superada en la propia España. En efecto, subestimamos ideas de fuerza espiritual imponderables; creímos, por un momento, que si nosotros no nos encontrábamos en España, nada podría hacerse, pero no ha sido así. Emocionante experiencia el hablar con algunos jóvenes que encabezan el movimiento antifranquista en España; uno de ellos, militante de la C.N.T., de 34 años ha dado muestras de su capacidad de organización y mostrado un amplio y halagador panorama, de la esforzada actitud de la nueva militancia española. Son heroicos en la clandestinidad. Se refiere, asimismo, a la extraordinaria actitud de los estudiantes frente a las acechanzas del S. E. U. y menciona conversaciones con algunos de esos estudiantes. «Mentiríamos — dice Federica que le dijo uno de ellos — si sabemos lo que somos. Pero estamos cansados de ver a España hundida y convertida en el país más atrasado de Europa. Pero no mentimos al decir que no seremos comunistas, porque sería absurdo salir de una dictadura, para caer en otra.»

Analizando nuevos aspectos del problema español, alude a las maniobras de los caciques de la Falange «para transformar el sistema» usando mucha demagogia, a fin de captarse ¡oh, ilusos! a las fuerzas obreras españolas, que «no han recibido el sentido de la doctrina de José Antonio». Pero todo ha fracasado. El ejército, otrora omnipotente, está cansado; no quiere embarcarse en ninguna aventura más. Su situación es grave y el descontento hace que ningún funcionario del régimen confíe en los cuadros y mandos hispanos. El abandono de Marruecos presenta un problema casi insoluble

(Pasa a la página 4.)

CRONICA

NACIONALISMOS

LA actual crisis de Egipto obliga a volver al tema de los nacionalismos. ¿Qué viene ganando el mundo con que los pueblos se liberen del imperialismo? Fundamentalmente nada. Fundamentalmente nacionalismo e imperialismo son una misma cosa. La gente se empeña en cerrar los ojos ante esta realidad. La gente cerraba los ojos ante las realidades enunciadas por Copérnico y Galileo. La gente reíase de aquellas realidades. Quien rió la última fué la realidad.

Los grandes imperios empezaron siendo nacionalidades. Y volvieron a ser nacionalidades modestas tras haber sido grandes imperios. Y volvieron, a veces, a ser grandes imperios y, sucesivamente, pequeñas naciones. He aquí una cadena sin fin.

El primer vagido de la nacionalidad liberada es un grito de imperio en potencia. La Francia revolucionaria instituyó el dogma del nacionalismo moderno. Napoleón, hijo de aquella revolución, fundó el imperio francés moderno. El más moderno nacionalismo tuvo un Mussolini. El nacionalismo alemán tuvo entre varios imperialistas a Hitler.

Palestina y Egipto, apenas liberadas del imperio británico, se acometen mutuamente con verdadera voracidad imperialista. Restaurada o instaurada una nacionalidad, empiezan sus reivindicaciones territoriales bajo diversos pretextos: geográficos, étnicos, raciales, idiomáticos, económicos, estratégicos, etc... Debemos al ciclo de las revoluciones nacionales el actual mundo intransitable, irrespirable, inhabitable.

El nacionalismo no es menos un foco de querellas que el imperialismo. Ya pasa de mito cargar al imperialismo con el mochuelo del monopolismo guerrero. Las dos grandes catástrofes guerreras de este siglo—y de todos los siglos—tienen por responsables a imperialistas y nacionalistas. Todos dominados por el mismo afán de imperio. Repetimos: ¿qué gana el mundo con que los pueblos coloniales se conviertan en naciones soberanas? ¿Qué salen ganando los flamantes ciudadanos?

La mística nacionalista ha surcado el mundo de fronteras impenetrables; lo ha infestado de gendarmes; lo tiene saturado de policías y soldados; ha enredado a la humanidad en una malla viscosa de leyes draconianas insoslayables. El ciudadano vive de prestado en la granja semental de su nación respectiva. El nacionalismo fué una catástrofe como solución al problema de la soberanía, de la libertad y de la mera coexistencia.

La solución no estriba en multiplicar los compartimentos estancos, sino en destruír la idea de compartimento estanco que es toda nación. Las naciones no podrán nunca ser sociables. Para que lo fuesen entre sí es preciso que fueren sociables intrinsecamente. O, parafraseando al padre del federalismo (Proudhon), para poder federarse dos o más pueblos es condición precisa de que se hallen federados de antemano cada uno por separado.

La soberanía de abajo arriba no es una frase hueca. La única realidad social concreta es aquella inmediata al hombre y a sus problemas. Decía Proudhon que la única realidad social es la comuna y todo lo más la provincia. Ahora bien: sin comunas y provincias federadas una nación no puede jamás federarse con otras naciones. Es, pues, inevitable que una nación centralista en sí misma sea imperialista o absorbente con respecto a las demás. La nación, producto de una revolución política centralista y regida por un gobierno centralista es un dogal para sus súbditos y una amenaza para las demás naciones. No menos amenazadora que las naciones vecinas, igualmente centralistas.

José PEIRATS

Entrevista del diario mexicano "Excelsior" con la compañera MONTSENY

«Lo primero que quiero hacer al llegar a México es recordar que a México le debo la vida», dijo, al descender del avión, Federica Montseny, una de las figuras más destacadas del movimiento anarquista internacional.

Federica Montseny, dirigente anarquista española que reside acutalmente en Francia, llegó anoche para participar,el domingo, a las 11 de la mañana, en un mitín «de solidaridad al pueblo español», que se celebrará en el teatro Iris, organizado por el BUO de México y la C.N.T. de España, y en el cual tomará parte también Fidel Velázquez, Ricardo Velázquez Vázquez, del BUO, presidirá el acto.

Federica Montseny, autora de numerosos libros de doctrina anarcosindicalista y ex ministro de Sanidad de la República española durante la guerra civil, explicó que cuando las autoridades de Vichy la habían detenido, mientras Francia estaba ocupada por los nazis, fué el cónsul general de México, don Gilberto Bosques, quien gestionó su protección y le buscó un abogado. «De no haber sido por él, con toda probabilidad hubiese sido deportada y habría muerto en un campo de concentración», dijo.

Durante una visita que hizo a Fidel Velázquez, expresó su agradecimiento por la solidaridad del movimiento sindical mexicano con el pueblo español y con los exilados. Refiriéndose a la situación presente de España, dijo que el general Franco, a pesar de la grave crisis por la cual atraviesa su régimen, no estará nunca dispuesto a abandonar el poder por las buenas. Aunque en España hay numerosas fuerzas que preconizan soluciones artificiales, «prefabricadas», como grupos del ejército, grupos democristianos capitaneados por Gil Robles, monárquicos, etc., la única fuerza capaz de desplazar a Franco del poder es el pueblo. «Y la única solución aceptable — afirmó la señora Montseny —, será la que garantice al pueblo español la libre manifestación de su voluntad y que la acepte».

Señaló que el viejo movimiento sindical de la C.N.T. está plenamente reorganizado, en la clandestinidad, y que trabaja activamente contra el régimen franquista. Interrogada sobre la influencia de los comunistas en España, dijo que entre los obreros tienen muy poca, pero que se esfuerzan en influir entre los intelectuales y estudiantes, aunque sin gran éxito. En cambio, dada la miseria reinante en España y la carestía de materias primas, los comunistas recurren a otro medio de infiltración que les resulta muy eficaz y que cuenta con la benevolencia de las autoridades franquistas: agentes comerciales soviéticos, con pasaportes falsos, recorren el país y ofrecen materias primas y créditos a los industriales que tienen sus empresas sin poder trabajar o trabajando a ritmo lento. De esta manera, los comunistas aprovechan la ineficacia total de la llamada ayuda norteamericana y se ganan numerosos adeptos, por agradecimiento, entre los capitalistas españoles. «Hoy, los viajes entre España y la URSS son frecuentes y sin disimulo», afirmó.

Indicó también que hace unas semanas, el general Franco, después de pronuciar un discurso en Sevilla, en el cual reconoció la gravedad de la situación interior, reunió a los capitanes generales y les preguntó si en caso de que fuera necesaria una intervención del ejército para restablecer el dominio del ejército, ellos estarían dispuestos a prestar esta colaboración. La respuesta fué que el ejército no desea mayor

(Pasa a la página 2.)

América, HOY

21.000 KILOMETROS por los caminos de *INDOAMERICA*

URUGUAY

— XCIII —

EL Uruguay, el más demócrata de las Estados latinoamericanos, presenta la paradoja de ser el país en que más actividades económicas controla el Estado. En realidad, el Estado uruguayo controla las mejores y más fructíferas actividades de la nación y es un verdadero «trust» con características bien definidas de monopolizador. Controla y administra la pesca, el cemento, el petróleo, el transporte, los puertos, el alcohol, la electricidad. En la importación, debido al control del cambio y a los diferentes valores concedidos a la moneda según la necesidad o el lujo de los productos a importar, también es el Estado el que canaliza tales actividades. Igual ocurre con la exportación de los tres productos básicos de la economía uruguaya: la carne, el trigo y la lana. Para hacer frente a los precios mucho más bajos de los competidores australianos, neozelandeses y argentinos, el país tiene que desembolsar millones de pesos para compensar a los productores agropecuarios los cuales no pueden competir, en condiciones iguales, frente a las bajas ofertas de los productores del extranjero.

por VICTOR GARCIA

El gobierno hubiera podido desvalorizar la moneda, como hace el Brasil que tiene que exportar café a todo trance con precios que compitan con los colombianos y los africanos. Mas el Uruguay está en unas condiciones muy diferentes a los países inflacionados, como es Chile, Bolivia, el propio Brasil. El Uruguay es el depositario de mucho capital extranjero aún. Ningún capital se refugiaría en un país amenazado por la inflación. La política del país debe ser conservadora. Reflejar la estabilidad en sus directrices. Prescindir de las emisiones de moneda no respaldadas. Las consecuencias de todo ello se reflejan en el seno de la población uruguaya Es el país que menos circulante tiene. La vida se hace a base de vales. Las tiendas de comestibles llevan la cuenta corriente rústica de cada cliente; las cooperativas y los economatos de los Institutos y los Frigoríficos entregan la mercancía contra el vale; el restaurante lleva la cuenta del consuetudinario empleado que cada mediodía hace su refacción en la consuetudinaria mesa.

Sin circulante, el Estado cobra y paga a base de creditar y debitar en las cuentas particulares y colectivas. De la ubre del Estado, entre funcionarios, jubilados y pensionistas, se aferran más del 30 por ciento de la población activa del país. Todos ellos tienen sus cooperativas de consumo, sus economatos. No hay artículo que no pueda procurar el funcionario público, o el jubilado, en el economato del Estado. Al final del mes, al funcionario se le debitan todos sus gastos incluyendo el alquiler de su casa; la bicicleta que compró y que el Estado le cobra en **módicas cuotas**; el traje, el par de zapatos. El saldo, que acostumbra a ser muy poco, lo recibe en efectivo. Es cuando el funcionario se convence de que en el Uruguay aún corre el dinero.

Considerar con todo lo dicho que el uruguayo vive miserablemente es un error. El salario mínimo, la jubilación y la pensión de vejez hace de todo uruguayo un hombre que mira el futuro con cierto sosiego. Empecemos por asegurar de que el salario mínimo permite hacer frente a las necesidades modestas del obrero. Lo mismo ocurre con la jubilación si el jubilado llega a demostrar treinta años de servicios. No hay duda de que la legislación vigente ofrece una seguridad física al ciudadano.

Esta misma seguridad y esta promesa de **abrigo del mañana,** convierten al uruguayo, especialmente al ciudadano montevideano, en un burgués temperamental, amigo del orden, de la estabilidad de la disciplina ciudadana de la que tanto se ufana el uruguayo.

En todo uruguayo hay un burgués en potencia. El sueño de muchos de ellos es una casita de propiedad la cuota total del jubileo después de treinta años de servicios prestados, los hijos colocados en algún instituto del Estado y ver pasar los días apacibles sentado en el umbral de la casa saboreando el inevitable mate.

La mayor riqueza del país está en sus ganados. El Uruguay cuenta con más de 8 millones de cabezas de ganado vacuno, lo que le coloca frente a todos los demás países americanos con un porcentaje de 3,38 por habitante frente a 2,53 y 2,22 que registran el Paraguy y Argentina. Cada año sacrifica más de 1.300.000 cabezas, la mayoría de las cuales son para la exportación al extremo de que en Montevideo, donde están concentrados los frigoríficos Swift, Artigas, Anglo y otros, la población civil no siempre encuentra carne, lo que reune cierta gravedad si se tiene en cuenta que el uruguayo, como el argentino, hace de la carne la parte principal de su alimentación, ya que llegan a consumir un promedio de 80 kgs. por persona y por año. Tanto es el poder de producción de los mastodónticos frigoríficos que, legal y clandestinamente, el Uruguay tiene que importar carne del estado ganadero brasileño de Rio Grande do Sul. Por otro lado, al ganadero uruguayo de la frontera le sale más económico llevar sus reses a los frigoríficos brasileños de Pelotas y Livramento, que a Montevideo, lo que realiza a base de contrabando.

El ganado ovino también es una excelente fuente de divisas para el país y llega a producir el 5 por ciento de la producción mundial de lana, parte bien minúscula si se compara con Australia que produce el 30 por ciento con 1.300.000.000 libras. Nueva Zelandia produce 434 millones de libras, Argentina 390 millones, Estados Unidos 270 millones. La Unión Sudafricana 280 millones y el Uruguay 210 millones.

Parte minúscula, repetimos, pero considerable si tenemos presente que los líderes de la producción mundial son países enormes en extensión.

El trigo es el producto con el que se completa la trilogía de la prosperidad uruguaya. El país produce cerca de medio millón de toneladas de este noble cereal, un poco menos que el Brasil, la mitad menos que Chile y diez veces menos que Argentina. La parte exportable de esta riqueza que es una cuarta parte, aproximadamente, rinde al país cerca de diez millones de dólares, lo que coloca al trigo bien por debajo de la lana y, sobre todo, de las carnes. Basta saber que esta cantidad no alcanza al 3 por ciento del total alcanzado por los productos exportables.

Sólo tres países, de acuerdo con la F.A.O., en Sudamérica, consumen la parte de trigo indispensable y satisfactoria recomendada racionalmente: Argentina, Chile y Uruguay, que consumen 194, 188 y 155 kgs. respectivamente y por año.

El trigo es un barómetro que marca el nivel de vida de un país con la particularidad de que hay que saber interpretar tan favorablemente el aumento de consumo como el descenso. La Argentina, por ejemplo, en 1935 consumía 214 kgs. por habitante contra 194 que consume en la actualidad. Ha habido un descenso en el consumo que ha sido reemplazado por otros productos como son hortalizas, frutas, legumbres, pastas, etc... Toda una variedad que hace más rica y racional la alimentación. El descenso en el consumo del cereal marca, pues, un mejor nivel de vida.

En el Brasil se consumía un promedio de 24 kgs. por persona en 1946, llegándose en la actualidad a los 33 kgs. En este caso ha habido un aumento en el consumo del trigo y este aumento significa lo mismo que la disminución en la Argentina: el nivel de vida de la población subió. Subió porque el consuma de más pan de trigo en detrimento de las harinas pobres de mandioca y maíz significa también un mayor poder adquisitivo en el ramo alimenticio.

Estos dos ejemplos sirven para reflejar un descenso del poder adquisitivo en el ciudadano uruguayo, ya que de 145 kilogramos consumidos por persona y por año en 1935, pasa a 143 en 1946-48, años post-bélicos en los que el país nada en la abundancia de las divisas y los altos precios, para subir vertiginosamente a 155 en la actualidad. Lo que quiere decir que el uruguayo tiene que volvarse a los productos más accesibles a su presupuesto en detrimento de la variedad recomendada, en lo que a la alimentación respecta.

La distribución racional de los productos en el mundo subsanaría la serie de inconvenientes que en la actualidad se registran en el comercio internacional.

Divulgaciones

(Viene de la página 4)

derna del Estudio, algo práctico y definitivo que está al alcance de todos y que sólo hay que cultivarla con la voluntad. Sacudid pues las ramas del árbol del Saber en gran parte improductivas por inercia. Venzamos esa inercia y trabajemos asíduamente para el Progreso, primero y último paso de la felicidad colectiva como vínculo fraternal igualitario e indestructible.

Alberto CARSI

POSTAL de PARIS

NATURAL

CUANDO el realizador de una película necesita muchedumbres para retratarlas, recurre casi siempre a gentes más o menos especializadas que por una cantidad módica aceptan disfrazarse y obedecen a las directivas que se les dan. Excepcionalmente, se hace un llamamiento a las personas de buena voluntad, para que colaboren gratuitamente en una labor que exije de ellas tan poco esfuerzo. Y es bien así, pero ya no lo es tanto la solicitación hecha por unos cineístas, y publicada en algún periódico de la capital para que los fieles que lo deseen se presenten en determinada iglesia en la que deben rodarse varias escenas de una película corta de carácter religioso.

La única cosa que se les pide es que vayan vestidos con trajes de primavera mejor que de verano, y que se mantengan en el templo como si realmente hubiesen ido a rezar. Las plegarias hechas para dar ocasión al penitente de ser retratado, no deben tener gran mérito a los ojos del Padre Eterno, que hasta deberá, lógicamente, extrañarse de que haya seguidores suyos que acepten representar la comedia de su fe. Quedaría a salvo el prestigio de la Iglesia militante si para rodar esas escenas se hubiesen empleado comparsas auténticos y no católicos sinceros que por muy aprendido que tengan el papel y aun que sean capaces de expresar el fervor, no podrán hacer olvidar a quien tenga un ápice de amor a la reflexión, que esas oraciones tienen por objeto, más que agradar a Dios, servir los designios de los realizadores del rollo. Hasta habrá quien piense que al obrar así continúan realizando la misma labor que acostumbran, y en ese caso, los mismos comparsas profesionales no podrían realizar mejor trabajo.

Sin embargo, cuando el mismo Padre Santo, en escena que se explica en «Las llaves de San Pedro» acepta, por las necesidades de los fotógrafos, a elevar los ojos al cielo y a poner gesto de circunstancias, como cualquier actor al que se le abonase un salario, no hay razón para que el simple católico raso, que no tiene derecho a los honores fastuosos de los Príncipes de la Iglesia, se abstenga de colaborar en el rodaje de una cinta.

Que se llene, pues, el templo de fieles desinteresados, y nosotros, cuando asistamos a la proyección del rollo, reconoceremos las vetustas piedras y la arquitectura maciza y artística, pero seremos incapaces de diferenciar los católicos de los comediantes.

Francisco FRAK

RUSIA REPATRIARA UN NUEVO CONTINGENTE DE DIVISIONARIOS FALANGISTAS A LA VEZ QUE RETENDRA POR EL MOMENTO A 1.200 ESPAÑOLES DE PADRES NO FRANQUISTAS QUE SIENDO NIÑOS Y EN PLENA GUERRA CIVIL FUERON ENVIADOS AL «PARAISO SOVIETICO» POR RAZONES DE SEGURIDAD.

La prensa francesa se hace eco de una información detallada de la Cruz Roja francesa sobre las negociaciones entabladas con las autoridades soviéticas al objeto del repatriamiento de 600 ó 700 españoles que permanecen aún en la Unión Soviética.

La Cruz Roja francesa representa oficialmente a España en sus negociaciones con los rusos.

Según las informaciones recibidas el contingente de repatriados es esperado en España en octubre o noviembre próximos.

La mayor parte de los repatriados españoles, cuya repatriamiento será objeto del próximo contingente, serán antiguos soldados de la División Azul que combatieron contra Rusia Soviética en el curso de la segunda guerra mundial.

Se sabe por las mismas fuentes de información que las autoridades soviéticas han rechazado temporalmente las demandas concernientes al repatriamiento de 1.200 persconas de nacionalidad española que habían sido enviadas a la Rusia Soviética siendo niños, en la época de la guerra civil.

Como puede verse, mientras se mantiene secuestrados a los hijos de los antifranquistas españoles, enviados a Rusia a título de protección y seguridad, se expiden sin reservas a la España franquista a los prisioneros de guerra falangistas que colaboraron militarmente durante la segunda guerra mundial con los invasores hitlerianos del territorio soviético. Los españoles a quienes se rehusa el derecho a reunirse con sus familiares, no iban destinados al presidio franquista sino a los países de exilio tales como Francia y México.

Comunistas y falangistas continúan entendiéndose perfectamente como miembros de una misma familia.

EL PLENO INTERCONTINENTAL

(Viene de la página 4)

ningún Congreso, sino del Secretariado de la A.I.T. Antes, solamente se cursaba a las Secciones y fué en nuestra gestión que consideramos que había que enviarlo a todas las Locales de esas Secciones y en particular a la C.N.T. española. Sugerimos en cierta ocasión que para sufragar los gastos del mismo se correspondiera con cierta cantidad, pero el resultado ha sido casi nulo. «Le Combat Syndicalista» publica lo que se inserta en el Boletín. Algunas delegaciones manifiestan que del seno de la A.I.T. se nombren comisiones que asesoren y ayuden al Secretariado de la A.I.T. para la edición de una publicación, sea periódico o revista. No es éste el mal. El Boletín si no ha sido efectivo ha sido porque le faltan los medios.

Región Parisina. — Debe de propagarse lo más posible el Boletín y que al mismo se fije un precio de 50 frs.

Normandie. — Hace la siguiente proposición: «*Reconociendo la importancia y utilidad del Boletín, consideramos que todas las Secciones tienen la obligación moral de facilitar al Secretariado toda clase de información que permita su redacción. Que en el IX Congreso de la A.I.T. las delegaciones debieran estudiar con los datos informativos que presentan cada una de las Secciones lo manifestado por el Secretario General en su informe de gestión. Estudiar la posibilidad de hacer un tiraje más elevado del Boletín y que éste sea remitido a las Secciones para que lo propaguen de acuerdo con su propia organización interna. Se estudiará el aspecto económico que la redacción y el aumento del tiraje presente, y las Secciones debieran aceptar la responsabilidad de contribuir económicamente a su sostenimiento al margen de la cotización regular establecida.*»

El Pleno acuerda fusionar las proposiciones presentadas por París y Normandía.

16 Punto: «*Cuestiones diversas*».

Alto Garona. — Consideramos que este punto no tiene discusión.

Región Parisina. — Hace la recomendación de que en lo posible todos los miembros del Secretariado de la A.I.T. residan en el mismo lugar que es sede del mismo.

Hérault-Gard-Lozère. — Que al final del Congreso se celebre un mitin de clausura.

Provenza. — Dice que encargada la C. de Relaciones de su Núcleo, conjuntamente con el C. R. de la C.N.T.F. para todos los preparativos del Congreso y mitin de clausura; todos los detalles están ultimados.

Se pasa al orden del día Intercontinetal: «*Informe de los delegados sobre la situación de los núcleos*». He aquí un resumen:

Burdeos. — No han variado los efectivos del núcleo. Pero hay cierta apatía. Se promueven actividades (jiras, festivales) para combatirla. Mantienen una escuela con 40 alumnos. Labores culturales diversas.

Corrèze. — Equilibrio en el movimiento de afiliados a pesar de la crisis de trabajo. Actividades artísticas y culturales.

Aveyron. — Mantiene sus efectivos. Actividades mínimas debido a la dispersión geográfica de las FF.LL.

Tarbes. — Casi los mismos efectivos. Bajas en unas FF. LL. e ingresos en otras, debido al imperativo del trabajo cotidiano. Hay cierto retraimiento en cuanto a aceptar cargos.

Alto Garona. — Aproximadamente los mismos afiliados. Compensación de las bajas por altas. 150.000 francos de aportación este año pro España y mutilados. Hay varios grupos artísticos en Toulouse dedicados a la obra solidaria. Su contribución pro viejos y enfermos fué de 25.000 francos. Toulouse cotiza 10 francos mensuales por afiliado para Aymare. Cumplimiento estricto con la administración del S. I. Se celebrará este año el tradicional acto de concentración conmemorativo del 19 de Julio.

Hérault-Gard-Lozère. — Mantiene los mismos afiliados. Buena labor de propaganda. El 1 de Mayo organizaron dos actos, en Béziers y Montpellier. Cotización normal de los afiliados y al S. I.

Yonne. — Pequeño núcleo pero fuerte en moral. FF. LL. muy separadas, algunas entre 60 y 70 kilómetros. Superaron la deuda con la administración del S. I. que era de 80.000 francos.

Macizo Central. — Se mantienen los efectivos. Actividades varias: grupo artístico, charlas comentadas, difusión de libros y boletín propio. Jira anual en perspectiva.

Aude-P.O. — Los mismos efectivos. Se difunde bien la prensa hasta en dirección a España. Tienen en organización una importante jira a Quillán.

Montauban. — Mantiene sus efectivos: Se realizan actividades fructíferas, jiras y concentraciones en la región. A la F. L. de Aymare se le envían sellos de cotización a título gratuíto. Se cotizan 5 francos pro Solidaridad del Núcleo.

Provenza. — Situación satisfactoria del Núcleo. Por dispersión impuesta por el trabajo desapareció una pequeña F. L.;en cambio se constituyeron dos bastante grandes. Relaciones fraternales con las FF. LL. y con el S. I. Poca actividad de propaganda. El último Pleno estuvo muy concurrido y se adoptaron medidas respecto a actividades. El movimiento de cotizaciones es bueno y se atiende normalmente a las necesidades solidarias y de otro orden.

Tarn. — La situación interna es buena. Se mantienen los mismos efectivos que el año pasado. Relaciones cordiales en todos los sentidos. La cuestión administrativa ha sido superada. Se han celebrado diversas concentraciones y los consiguientes festivales que dieron beneficios respetables para fines solidarios.

Normandía. — Se mantienen más o menos los mismos afiliados. Hay buena voluntad, pero cierta aprensión a ocupar cargos, debido más bien a complejo de inferioridad. En Dreux hay que señalar a un grupo de jóvenes muy entusiastas y dinámicos. La región es poco industrial lo que dificulta en cierto grado la obra de propaganda. Se hace, no obstante, todo lo posible.

Savoie. — Situación equilibrada. La localización de la FF. LL., muy separadas, dificulta la relación. Hay crisis, además, de trabajo, pero con perspectivas optimistas. Se cumple con las cotizaciones normales, pro Aymare y España.

Rhône-Loire. — Situación equilibrada y con tendencia a la recuperación. Se han reorganizado dos FF. LL. En el aspecto solidario no ha habido problema. Se han resuelto todos los casos

(*Pasa a la página 3.*)

Entrevista del diario mexicano "Excelsior"

(Viene de la página 1)

derramamiento de sangre. Este es, sin duda, el motivo por el cual, el general Franco renunció a su proyecto de reforzar todavía más el carácter falangista de su régimen, cosa que habría exasperado no sólo a sus aliados del momento, sino a las masas populares.

Contó, como indicio de la operación sorda del pueblo al régimen, la anécdota siguiente: hace un tiempo, se suprimió la ración de aceite, substituyén dolo por otras grases, con el fin de vender al extranjero toda la producción aceitera española. Inmediatamente, de modo espontáneo, corrió la voz de protesta, que se expresó por medio de una «huelga de sartenes». Una buena mañana, todos los balcones de la ciudad de Barcelona aparecieron «adornados» con sartenes colgadas de los barrotes. Y los bomberos y la policía se pasaron muchas horas descolgando sartenes ante la mirada irónica del público.

La señora Montseny, que vive cerca de la frontera francoespañola y que recibe información directa de compañeros suyos residentes en España, insistió en que todos los datos contenidos en esta entrevista son rigurosamente verídicos y comprobados.

La Organización

por GASTON LEVAL

EL compañero linotipista que ha compuesto mi último artículo debe ser un ferviente admirador de la C.N.T. Mejor dicho, de la «organización» llamada C.N.T., puesto que ha creído conveniente poner mayúscula a la palabra que acabo de escribir entre comillas. Y aun cuando yo no sea muy quisquilloso sobre errores de imprenta—otros hay imputables, sin duda, a mi mala letra que tan mala no me parece—, me resulta molesta esa mayúscula, cinco o seis veces repetida, no sólo porque yo no canto la organización hasta ese punto, ni porque no se trata de un nombre propio, sino porque supone evidente contradicción con el contenido, o parte del contenido de mi artículo.

Yo decía en él, y repetía, mencionando otro escrito de tiempo antes, que los principios doctrinales e ideológicos debían anteponerse a la organización—C.N.T., F.A.I., Alianza, etc.—y que hacer lo contrario era, a la postre, apartarse de las metas perseguidas y de los rumbos señalados. Por tanto, más bien debería poner mayúscula a comunismo libertario, a anarquía, a acracia. Y si los partidarios de todas las doctrinas hicieran lo mismo, se armaría un batiburrillo ortográfico de mil demonios.

Dejéseme pues «organización» con minúscula, trátese de la organización en general, o de la nuestra en particular.

Pero bien sé que este modo de pensar podrá chocar a ciertos compañeros, que yo divido en dos categorías. Una, que sustituye las ideas, los principios, la doctrina libertaria, por la or-ga-ni-za-ción, razón de ser superior y argumento supremo. De ella me he ocupado ya. Pero está la otra, en cuya opinión también la organización merece una mayúscula, e incluso tantas mayúsculas como letras la palabra.

Conozco bien a estos compañeros. Les conozco y los quiero, y mi espíritu se conmueve al evocarlos. Son los militantes oscuros, los desconocidos, que no figuran en comités importantes, que no firman artículos, que no hablan en la tribuna, que pasan desapercibidos y que ayer han constituído la base y la espina dorsal de nuestro movimiento al que tanto han dado.

Para ellos, la organización se confunde con el movimiento. No se trata únicamente de un conjunto orgánico de sindicatos y federaciones, con una sucesión de comités en los cuales se pretende mandar algún día, merced a los cuales se quiere llegar a darse a conocer, a dirigir, a encumbrarse, cual ocurre con ciertos organizacionistas de sospechoso sindicalismo. No militan en ella por el gusto de figurar. Le han dado su sangre, su libertad, su tranquilidad y la tranquilidad de los suyos, su bienestar relativo, a veces, todo lo que podían, todo lo que tenían. En miles de pueblos, en centenares de sindicatos, han militado, años y años, sin contar los sacrificios, con un tesón, una energía, una obstinación, una fe inquebrantables.

La han puesto de pie, la han hecho vivir con sus desvelos y su hambre, con las actividades desplegadas, día y noche, con las persecuciones sufridas y los sufrimientos soportados, las esperanzas acariciadas, la propaganda hecha de hombre a hombre, atrayendo a los trabajadores, enseñándoles el camino del sindicato, para enseñarles después el de la redención, cotizando, haciendo cotizar, reuniéndose clandestinamente en los montes, en los bosques, en el campo, en los cafés, en los cines evitando, no siempre con éxito, a la guardia civil, a la policía, a los pistoleros del enemigo, luchando con el confidente al acecho.

Por ella han sufrido la cárcel y el destierro, a menudo repetidas veces, yéndose a la ciudad grande donde podrían vivir, escondidos en los períodos de persecuciones, regresando al pueblo o a la ciudad pequeña cuando la represión, que a veces duraba años, había amilanado, pasando la frontera, y viviendo con los ojos del alma fijos en el lugar de su actuación, todos los pormenores de la lucha.

Para esos hombres, la organización merece una mayúscula, porque era, lo repito, **el movimiento** en pleno, con centenares de millares de hermanos de carne y hueso con los cuales se luchaba para redimir a la humanidad, abolir la explotación de los trabajadores, establecer la libertad, asegurar el pan para todos, el trabajo para todos, la igualdad, la solidaridad, la hermandad de los hermanos. En esta palabra **Organización,** veían, otra cosa que un millón de hombres agrupados en un vasto organismo, subdividido en organismos menores, con sus comités y sus juntas directivas, susceptible el todo de ser una fuerza actuante en la política española bajo la dirección de estrategas más ganosos de triunfos sin ideal que de grandeza moral sin la cual los triunfos son siempre tristes derrotas.

Para esos hombres, que yo he conocido en Aragón, en Cataluña, en Levante, en Asturias, en Vizcaya, en Galicia y otras partes, la organización es algo más que la organización misma, porque más allá de lo meramente orgánico está saturada, impregnada de todos esos sentimientos, esos anhelos, esos sueños, ese idealismo luchando en pos de la liberación de todos los esclavos, de la creación de un mundo nuevo con el triunfo de un ideal sublimado. Decirles comunismo libertario, heroicidad, combate empecinado, abnegación, solidaridad activa, y decirles organización, es lo mismo. Para ellos, la palabra tiene un contenido que rebasa cien veces al formal o etimológico, y bien sé que sí, en lo corto de su vocabulario, la magnifican, es porque expresan en ella todo lo mejor que pueda expresarse.

A una muchacha, muy querida, cuya familia emigró a Francia cuando ella tenía algunos años, le decía recientemente no comprender ese amor a la organización que su padre manifestaba. Esto la hacía sonreír, con indulgente amor filial. Y es que ella no sabía, no comprende lo que la organización a la cual su padre, que reside aislado en el campo, le recomienda siempre pagar las cotizaciones suyas, representa de obra creadora, material y espiritual, de batallas en que se han forjado y revelado los hombres elevados por encima de sí mismos por magníficas esperanzas.

Para esos hombres, la organización es como la iglesia o el templo para el creyente sincero. Todo lo condensa y resume. Es más aún, porque sus mártires, sus héroes y sus santos nos han sido conocidos; porque para el paraíso—terrenal—entrevistado por el cual se luchaba se ha sufrido en la propia carne de esos sufrimientos que han unido a otros luchadores en la comunión del esfuerzo y del ideal.

Sí, la organización no es solamente un conjunto de sindicatos, y de federaciones locales, comarcales, regionales y nacionales. Es esto, y debe serlo, tan bien constituído como sea posible. Pero es también mucho más. Son las huelgas parciales y generales, a veces formidables como fué la de la Canadiense; son los lockout solidariamente soportados; son los millares, cuando no las docenas de millares de presos gubernativos llenando las cárceles, hasta los barcos y las plazas de toros; son los miles de compañeros en los presidios y en los calabozos, derrochando entusiasmo candente detrás de las rejas; son las cuerdas de deportados; son las escuelas racionalistas; son los centenares de ateneos y de bibliotecas; son nuestros diarios, nuestros periódicos, nuestras revistas que tanto costó crear y sostener, en épocas

(Pasa a la página 3.)

Lo que dice y lo que oculta la prensa

MIS MAESTROS: DEMOSTENES.

PARECE extraño que sea Demóstenes uno de mis maestros y que lo sea precisamente como orador. Por tal se le cita y admira. Por tribuno se le presenta a la admiración de las generaciones. Cuando se está convencido de que la tribuna se sirve por lo general a base de reducir un auditorio a condición pasiva y mineralógica, ensalzar a Demóstenes resulta una paradoja.

Expliquemos tan aparente contradicción. Ya aprendimos en edad temprana traduciendo exámetros de Virgilio, la definición que dan los clásicos del orador: Vir bonus dicendi peritus, es decir, varón íntegro diestro de palabra. Bien. Pero ¿acaso la destreza oral presupone automáticamente probidad o integridad moral? No la presupone. Tampoco la probidad concede por ella misma el don de bien hablar.

⁂

No nos equivocaremos antes de evocar a Demóstenes si recurrimos brevemente al ramo de la oratoria escrita, de más vigencia y clientela que la sonora y tribunicia. Analizaremos un ejemplo que llegó a tener consideración y circulación universal por su elocuencia, en verdad impresionante, y proyectaremos a continuación lo medular de Demóstenes como orador de la antigua Grecia, con sus genialidades y sus defectos.

Un celebérrimo tonsurado, fray Antonio de Guevara, franciscano y obispo que fué de Cuádix y Monroñedo, confesor y privador o predicador de Carlos V, puede considerarse un tanto como corrector de pedantería y observador avisado del natural en su época de notoriedad, entre 1520 y 1545 que fué autor de »Reloj de príncipes» obra imitada por Balzac. Pero lo más saliente de Guevara se debe a un libro que escribió con este título: «Menosprecio de corte y alabanza de aldea».

A primera vista parece alegato de arrepentido cortesano que renuncia a serlo porque observa la vida del campo, acabando por odiar la tiesa solemnidad del palaciego, el engolamiento del titulado, sus mentiras cínicas, la estrechez mental de reyes, válidos y favoritas, la bajeza reverencial del besamanos y la adulación del mendigo buscón, cargado de oropel y miseria moral.

En contraste con tan decantado mundo, procaz con el humilde y humilde con el procaz, describe Guevara, frecuentemente con mano maestra, la apacible serenidad del campo; la rotación de estaciones y cosechas; la vida del labriego, guiada por los astros; la perdurable sugestión del paisaje creado por manos generosas y pacientes, no comprado ni vendido; los sentimientos tradicionales de paz sin acritud ni convulsión, servidumbre ni dependencia; la pura fraternidad con vecinos y allegados entre fiestas sin exceso, faena sin fatiga, familia sin pesadumbre, acuerdo sin imposición, afectos sin mancha y salud sin drogas. Parece referirse a una fabulosa Edad de Oro, como la que tan bien supo evocar ante montaraces cabreros el inmortal hidalgo manchego. Y sin embargo, copiaba del natural.

Véase una muestra elocuente de Guevara: «Bendita tu, aldea, a do comen al fuego si es invierno, en el portal si es verano, en la huerta si hay convidados, so el parral si hace calor, en el prado si es primavera, en la fuente si es tiempo pascual, en las eras si trillan, en las viñas si plantan majuelo, a solas si traen luto, acompañados si es fiesta, de mañana si van de camino, olla podrida si vienen de caza, todo cocido si no tienen dientes, todo asado si quieren arreciar... Tres condiciones ha de tener la buena comida, es a saber: comer cuando da la gana, comer de lo que da la gana y tener gana más que nada de grata compañía. Y al que le faltaren estas condiciones maldecirá lo que come y aún a sí mismo que lo come.»

⁂

No se puede negar que hay en estas palabras elocuencia y llaneza, sin alusiones de la atroz picaresca hampona ni citas de Trimalción, Lúculu, Petronio y otros sibaritas célebres por sus tragaderas y por sus cocineros esclavos. Azorín apuntó citas de Guevara para demostrar la extraordinaria riqueza de léxico que se ve en tal autor con referencia a utensilios, nombres y faenas de carácter campestre. En este aspecto nadie iguala a Guevara, ni el mismo Cervantes. No parece sino que trata de darnos materiales para un vocabulario completo del habla castellana en la época de las Comunidades levantiscas.

Pero cuando Carlos V con sus cortesanos, tanto flamencos en mayoría como castellanos en minoría, arremetieron contra tantos bravos comuneros — labradores, menestrales y artesanos de convicción fuerista, pequeños hidalgos cultivadores, pastores y gañanes díscolos por justicieros — cuando la fuerza bruta de yugos y flechas, atributos desenterrados hoy por la pedantería franquista, aplastó a los comuneros en Villalar, cerca de Valladolid, en 1521, el fraile Guevara no estaba con aquellos labradores que tanto alabara, sino que se tuvo por adicto carlosquíntico favorable al emperador y a sus cortesanos que tanto había cubierto de denuestos en el papel.

De la misma manera que juzgamos la elocuencia escrita de Guevara, podemos justipreciar la calidad integral del orador personificando su lado favorable en Demóstenes. Favorable precisamente y opuesto a Guevara por rehuir el griego toda especie de adulación al monstruo multitudinario.

⁂

Fué Demóstenes, como se sabe, el más famoso orador griego, nacido casi cuatro siglos antes de iniciarse nuestra era. Su nombre queda ligado por oposición a Felipe de Macedonia, invasor de Grecia. Viril como Tucidides era Demóstenes, armonioso como Isócrates, abundante y expansivo como Platón, sutil, vehemente y preciso como Lysias. Pero ninguna cualidad excede en rango a su independencia respecto al auditorio.

He aquí lo que dijo desde la tribuna en memorable ocasión: «No veáis, atenienses, en Felipe una divinidad que tiene propicia la fortuna. Entre los que parecen hoy amigos suyos, los hay que le odian, los hay que le temen o que le envidian. Pero todo eso permanece lejos, como sepultado y oculto a causa de vuestra premiosa mentalidad y de vuestra pereza. Ha conseguido Felipe paralizar vuestro entendimiento y conducirlo a la inmovilidad. Os amenaza, habla con arrogancia, no se contenta con lo que conquista, extiende más cada día sus miras para subyugar a los griegos, tiende lazos y trampas... Y vosotros permanecéis quietos... Mi convicción es que no hay para los hombres libres nada tan necesario y urgente de remediar como la situación que resulta de haber conducido tan desastrosamente el propio destino. ¿Queréis seguir malgastando el tiempo? ¿Seguiréis acudiendo a la plaza pública para inquirir si llegó alguna noticia fresca? ¡Atenienses! ¿Qué puede haber más nuevo y evidente que ver a Felipe de Macedonia convertido en domador vuestro y tirano de Grecia? Dicen unos que Felipe murió, otros difunden la especie de que está enfermo. ¿Qué más da una cosa que otra? ¿Qué importa cualquiera de las dos si aun en el caso de que Felipe muriera, no tardaríais en daros otro Felipe, otro amo?...» Demóstenes, «Filípicas», I, III, IV, versión de Fenelón. (Parece que habla Han Ryner).

⁂

Todo un hombre libre era Demóstenes. Libre sobre todo de miedo al dragón de miles de cabezas que desea verse halagado, cepillado, calumniado, mimado, sorbido, hasta lamido y perfumado por los tribunos. Y como todo estriba en un intercambio de servicios, el auditorio, de eterna predisposición mágica, corresponde a las adulaciones con devoción exaltada.

Demóstenes tuvo que envenenarse para no caer en manos del enemigo. Se vió abandonado, impotente y desesperado a causa de su adhesión a la verdad. Un político francés, Clemenceau, escribió en sus años postreros un curioso libro sobre Demóstenes, equiparando, al parecer, la ingratitud de los atenienses con el orador clásico a la que suponía en los franceses que no votaron la candidatura de Clemenceau para la presidencia de la República. Demóstenes tuvo que suicidarse por ser libre. No hay epitafio comparable al que mereció de la posteridad por su sacrificio, consistente en su voluntad de dignificar la tribuna.

Felipe ALAIZ

UNIVERSITES DE PARIS Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

mirador FIJL juvenil

DEL DICHO AL HECHO...

EN esta época en la que se nota una marcada tendencia a conocer el mundo en sus múltiples aspectos y a desconocer al hombre; en esta época en la que los hombres parecen encaminarse hacia el automatismo, hacia la instauración y perfeccionamiento del hombro «robot» y hacia el entendimiento entre éstos a base de signos, sin necesidad de hablar, se da el caso paradójico que, al propio tiempo que todo eso, también se hacen promesas, muchas promesas.

El que éstas se cumplan o no es ya harina de otro costal. De ahí la gran indiferencia que se va apoderando del espíritu de las gentes, y de ahí también el que los adagios populares de «del dicho al hecho hay un trecho» o «el predicar no es dar trigo», tengan cada día más actualidad y vigencia.

Todos los partidos y organizaciones de signo político, todas las sectas e iglesias, proclaman, por ejemplo, a voz en grito, que están en disposición formal de laborar, mediante la aplicación de fórmulas diversas, por la paz, por el bienestar y por la liberación de la humanidad, objetivos éstos con cuya consecución están completamente de acuerdo la mayoría de los seres humanos.

Y siendo así, si todos los sectores mencionados están de acuerdo en tales objetivos, se nos ocurre preguntar: ¿Es que esos deseos son reales y sinceramente sentidos Si juzgamos las cosas de forma imparcial y objetiva no podremos responder a esa pregunta sino por la negativa. ¿Por qué? Simplemente: porque de ser reales y sinceros esos propósitos, dada la coincidencia de fondo que en todas sus manifestaciones existe, dadas las posibilidades que los sectores políticos, religiosos o sociales, a que antes aludimos, han tenido, y aun tienen a su alcance, haría ya mucho tiempo que tales deseos se habrían tornado realidades tangibles. Todos ellos han ocupado y ocupan las altas cimas del Poder y ningún obstáculo se les puede oponer, — si no el hecho mismo de ocuparlo, pues nunca desde ese medio se ha cumplido ninguna función liberadora — para la aplicación gradual o radical de cuanto dicen desear.

Sin embargo se limitan a prometer, a propiciar para después, ese después eterno y permanente que tanto caracteriza, por desgracia, a los españoles, lo que podrían realizar al instante mismo sin inconveniente alguno. De ahí que hayamos de llegar a la conclusión de que sus deseos no son reales ni sinceros o que, de serlo, sus buenos propósitos sucumben triturados por el engranaje de la política y del Estado, que lo corrompe y lo absorbe todo, no permitiendo, el ambiente que engendran, el hacer nada de signo positivo en los aspectos señalados.

Pero además, si a estas alturas, tras haber pasado lustros y hasta siglos disponiendo de los destinos de la humanidad, siguen proclamando que desean liberarla, es prueba evidente de que se encuentra oprimida y encadenada. Y si hasta ahora sólo han sido capaces de perpetuar la opresión, si sólo han sido factores de encadenamiento, ¿cómo es posible que, en buena lógica, alguien pueda creer en la sinceridad de sus cacareadas promesas, ni que en lo sucesivo puedan servir para cosa contraria que a lo que hasta ahora han servido?

Pero lo más paradójico del caso no es precisamente cuanto acabamos de apuntar — con serlo tanto — sino el hecho de que la inmensa mayoría de las agrupaciones humanas se combatan tan sañudamente entre sí, por el sedicente deseo de conseguir una misma e indistinta cosa, por alcanzar un mismo objetivo. El caso es chusco, sumamente chusco, probando otra vez que los pretendidos deseos de esos sectores son falsos y que, por consiguiente, como del dicho al hecho hay un trecho, la humanidad debe de disponerse a hacer, si quiere liberarse, no fiando más en promesas ni en fuerza exteriores, pues las que en todo caso han de liberarla no se encuentran más que en ella misma, en su propia condición de hombres; no de sectas, ni de partidos.

Con esta línea de actuación es con la que, desde siempre, nos hemos identificado los anarquistas y los libertarios que, lejos de hacer promesas, hemos dicho y decimos que lo único y realmente positivo es lo que cada cual sea capaz de conseguir por sí mismo.

En las consideraciones que anteceden y en lo que ellas pueden sugerir, hay materia suficiente para que los jóvenes deseosos de procurarse una formación cultural, ideológica y moral, al tiempo que de laborar por la liberación de la especie humana, mediten con detenimiento. Con este fin las exponemos.

J. BORRAZ

Actividades de los jóvenes libertarios en Oràn

Conocidas son las actividades de estos jóvenes libertarios, de las que no nos sentimos defraudados, aunque pese a su acción tesonere, ansias de creación de una juventud libre y simpatizante, encuentren inconvenientes, incomprensión, hijo de las circunstancias actuales. Su labor es meritoria, sin que nos guie alabanzas, cosa contraria a nuestra formación y convicción ideológica. Consiguen abrirse pequeña brecha.

Van a finalizar sus salidas playeras, las cuales, dadas las circunstancias creadas, reparos de los compañeros, justificados, por la gente «menuda» que a las mismas van, encontraron siempre el interés y la colaboración de nuestra A.L. del Movimiento libertario.

La primera salida, en la que debemos hacer constar que se encontraban presentes los miembros componentes de esta A.L., fué poco concurrida. Fueron superados los obstáculos y del éxito obtenido en las sucesivas no pueden lamentarse nuestros jóvenes libertarios. No ha sido suficiente un autocar usado en años anteriores, habiendo que recurrir a dos autocares.

Hemos requerido a los jóvenes libertarios para que nos facilitaran algunas de las fotos sacadas para su publicación.

Esperamos con el entusiasmo e interés de todos que las jiras campestres a los lugares que las circunstancias aconsejan obtengan el mismo éxito que las salidas playeras.

Pronto comenzaran las actividades de nuestro Grupo Artístico «Ideales», seleccionando las obras de la temporada teatral y superando los éxitos obtenidos en años anteriores.

Son bastante halagüeñas las charlas del compañero Agullo, en el seno de las JJ. LL., sobre orientación del militante, explicando las bases del anarcosindicalismo, su forma federalista y la enseñanza y colaboración prestada.

Que cada cual aporte su grano de arena a esta obra, dejando por las tierras que nos sirven de asilo la semilla de nuestros caros ideales de redención humana.

Requerimos la colaboración de nuestra militancia a estas actividades. La formación de una juventud responsable, conciente, enterada de nuestras cosas y compenetrada de las mismas, ocupará el vacío que dejan los que cansados. gastados por el largo y duro exilio buscan reposo y tranquilidad.

¡Adelante, jóvenes libertarios, «querer es poder» y más hace el que quiere que el que puede!

Donde existe una juventud libertaria y anarquista no puede apagarse el anhelo de la total emancipación.

GARCIA NAVARRO

Servicio de Librería

DE LA F.I.J.L.

Obras en francés y de máximo interés que podemos servir:

«Bonjour Tristesse», de Françoise Sagan, 390 francos; «Un Certain Sourire», idem., 500; «Salud, Camarades», de Marc Bernard, 550; «Un sens à la Vie», de Saint-Exupéry, 550; «Le Crépuscule des Vieux», Georges Bernanos, 750; «Les Nourritures Terrestres», André Gide, 525; «Journal d'un Anglais moyen», Georges Orwell, 340; «La Vache Enragée», idem., 200; «24 heures de la vie d'une femme», Stéfan Zweig, 150; «Amok», idem., 150; «Jours de famine et de détresse», Neel Doff, 200; «Marie-Claire», Margueritte Audoux, 200; «L'Atelier de Marie-Claire», idem., 200; «Le Roman d'un Fripon», Léo Campion, 390; «Vlette», idem., 390; «Le Nouveau Petit Dictionnaire», idem., 350; «A Toutes Fins Inutiles», idem., 150; «L'Impudicité Religieuse», de Jean Marestan, 225; «Mora ou la Cité Interdite», idem., 225; «L'Education Sexuelle», idem., 250; «Miron le Sourd», Eugen Relgis, 350; «La Lampe dans l'Horloge», André Bredan, 240; «La Flagélation et la Perversion Sexuelles», A. Larulot, 400; «Ernestan et le Socialisme Libertaire», Hem Day, 180; «William Godwin Philosophe de la Justice et la Liberté», Hem Day, 180; «Elisée Reclus Savant et Anarchiste», Hem Day, 200; «Les Hormones dans la Reproduction Sexuelle», de Gerge W. Carner, 350; «Un Drame Politique en 1848», de M. Damarged, 240; «Le Pain et les Jeux», de Alain Sergent, 240 francos.

Journal imprimé sur les presses de la SOCIETE GENERALE D'IMPRESSION (Coopérative Ouvrière de Production) Ateliers : 61, rue des Amidonniers Tél. : CApitole 89-73 — TOULOUSE

Le Gérant : Etienne Guillemau.

LA JIRA DEL 15 DE AGOSTO

Organizada por la Comisión de Relaciones Aude-P.-O., en colaboración de las Juventudes, se llevó a efecto el acuerdo del Pleno Interdepartamental, celebrado en Perpignan el día 1 de julio, de celebrar una jira de concentración en la fecha señalada.

Tres autocares llenos, procedentes de Perpignan, Narbonne y Carcassonne, además varias camionetas y motos, salieron para Ginoles-les-Bains (Quillan), sitio de concentración tan acertadamente escogido por los compañeros de Carcassonne. Durante la mañana, en medio de la mayor alegría, los mayores pasearon por los frondosos parajes de los alrededores del Balneario; las compañeras empezaron a preparar el almuerzo, mientras los niños corrían jugando a la pelota.

Por la tarde después de comer, sentados sobre la verde hierba y a la sombra de frondosos y corpulentos árboles, nos concentramos para la celebración de una «charla».

El compañero A. Capdevila, hizo constar que la Comisión de Relaciones se sentía satisfecha del éxito de la jira, ya que dicha concentración además de ser una manifestación de solidaridad y de amor a la naturaleza, también representaba nuestro inquebrantable espíritu de continuidad en la defensa de nuestro ideal.

Acto seguido, el joven R. Capdevila habló minuciosamente sobre el Origen del Hombre.

Desarrollado el tema, algunos compañeros pidieron aclaraciones, otros intervinieron y últimamente el compañero Segura, gran conocedor de la cuestión planteada, cerró el debate, quedando todos satisfechos.

Por último, el compañero Roca, de Narbonne, inició una charla sobre la juventud. Dijo que a pesar que a simple vista parecía que la tiranía franquista tenía a la juventud dominada por el terror y el odio de la religión, la realidad es otra, como lo demuestran los últimos acontecimientos acaecidos en España. En nuestro país (tal como dice nuestro Reclús en «Evolución y Revolución») las fuerzas progresivas trabajan y luchan subterráneamente, hasta el día venturoso en que saldrán a la superficie arrollando a la podredumbre falangista que tiraniza a los españoles y es baldón y deshonra de España. Terminó haciendo un llamamiento a la juventud para que sea optimista, luchadora y esté moral e ideológicamente preparada para ayudar a los jóvenes compañeros del Interior.

Intervinieron varios compañeros, entre ellos, Mulet y Garate, de Carcassonne, y Capdevila, de Perpignan.

A la 6 de la tarde, después de grandes muestras de simpatía, compañerismo y apretones de manos, los cares se pusieron en marcha para regresar a su punto de destino.

EL SECRETARIO INTERDEPARTAMENTAL

Entre las víctimas de Nasser

EN el canal de Suez hay tres o cuatrocientos obreros y empleados, especialistas, que por el hecho de no ser de nacionalidad egipcia, quedan obligados a continuar ocupando su puesto, so pena de ir a presidio; es decir, no tienen derecho a marcharse de allí para otra parte que les convenga mejor, ni abandonar voluntariamente su trabajo bajo ningún pretexto, sin exponerse al rigor de la medida oficial que determina inexorablemente su sujeción al empleo.

No he leído ninguna protesta proveniente de los sindicatos obreros interesados principalmente en el asunto, respecto a la obligación que tienen de defender a los interesados al propio tiempo que defienden el principio de la libertad de trabajo y de los trabajadores.

En cambio, en la protesta de los Tres, redactada en Londres, existe una alusión bien definida sobre la «violación de derechos fundamentales del hombre», dirigida contra Nasser.

Si la nacionalización del Canal importa poco por sí misma a los sindicatos, el hecho de obligar por la fuerza, bajo amenaza de prisión, a un puñado de asalariados, por parte de un dictador, sobre cuyos empleados no tiene jurisdicción alguna, debieron interesar a las organizaciones sindicales obreras, sin que por ello corran el riesgo de ser tachadas de inmiscuirse en los conflictos entre gobiernos.

En todo caso los organismos de obediencia comunista, no han vacilado en apoyar la medida de Nasser de nacionalizar el canal de Suez, tomando como pretextos entre otros, el de suponer que entre los accionistas de la Compañía de Suez hay capitalistas, y el de atribuir al aprendiz de dictador egipcio, un papel de emancipador del pueblo egipcio. Ninguna alusión a esos empleados y obreros europeos que prestan sus servicios en las obras del Canal y a los cuales Nasser pretende obligar a continuar en sus puestos, por encima de la voluntad y del deseo de cada uno. Acaso no representa importancia el hecho — para los unos como para los otros — debido al restringido número de víctimas del úkase de Nasser, debían de inferirse que la importancia y la urgencia de las intervenciones sindicales se hallan en proporción directa del volumen de los elementos obreros comprendidos en un conflicto y no con el principio avasallado, y hasta con la unidad, cuando ésta simboliza el atropello gubernativo.

Si Nasser está lejos de Fernando de Lesseps, los obreros y empleados de las obras del Canal de Suez, son la continuidad de los pioneros que lo construyeron, con muchas pérdidas y fracasos, pero con mucha honra.

Fulgencio MARTINEZ

La Organización

(Viene de la pág. 2.)

difíciles; son las editoriales, los folletos y los libros; son las tentativas insurreccionales, no siempre acertadas, pero heroicas; son nuestros compañeros asesinados, los pistoleros de los sindicatos «libres»; son nuestros condenados a muerte; es el hervidero de las asambleas de sindicatos en millares de pueblos y ciudades; son las cotizaciones en pleno estado de sitio; las reuniones clandestinas en los campos, los bosques, los montes, los cafés, los cines... Son tantas cosas más, hasta las colectividades y la revolución nuestra.

La organización es una epopeya de la que no tienen comprensión, o sentido los que pretenden hacer de ella una de tantas organizaciones sindicales que no son más que inmensos cadáveres o rebaños de cotizantes.

La C.N.T. es esto. Puede que algo deba modificarse en sus luchas y su actuación futuras pero lo que no debemos admitir lo que no podemos permitir, es que se quiera hacer de esto pretexto para extirpar de ella esa enjundia, esa savia, esa vibración, ese dinamismo de su militancia. Lo que no podemos permitir es que se haga de lo que ayer fué crisol ardiente, chato pantano regido por funcionarios. Lo que no podemos admitir es que, so pretexto de que la organización pasa ante todo, se destruya su grandeza y su fuerza, porque ya no sería la organización que comprenden y sienten tantos militantes. Que sus fuerzas deban ser debidamente encauzadas, de acuerdo. Pero no hacia los ministerios ni los secretariados de ministerios.

Estoy seguro de que nuestro movimiento, en España, es un fenómeno único, que atraía, suscitaba, movilizaba lo más generoso, lo más tradicionalmente arrojado hacia el ideal que el país contaba. Y la C.N.T. era la encarnación de una grandeza, que era tal porque solicitaba y hacía florecer, en cada militante, lo mejor del individuo.

Haz de voluntades en acción, de espíritus enardecidos, de almas tensas en realizaciones inmediatas guiadas por elevados fines, la C.N.T. fué grande, y debe seguir siéndolo, porque no era un conglomerado de cotizantes, de meros sindicatos, sino, en sus fuerzas dinámicas, un conjunto de Hombres. Porque tenía alma. Porque tenía corazón.

Así considerada, la Organización merece mayúscula. No se la pondré porque conviene evitar hacer de ella una iglesia, en el sentido que fatalmente se vuelve fanático, de la palabra. Pero comprendo que otros se la pongan. Comprendo que el hecho de seguir perteneciendo a ella implica más que pagar las cuotas y tener carnet. Incluso este carnet tiene más que su valor propio. Es símbolo. Es santo y seña de adhesión a lo que ayer fué tan grande, permanencia en el ideal, fidelidad en el recuerdo, y manifestación del deseo, de la voluntad de reanudar la lucha, la marcha adelante, de volver a empezar la obra de ayer, en lo que de mejor tuvo. Más allá del error en la aplicación del vocablo vayamos a la honda entraña del pensamiento y del sentimiento. Y seámosles fieles.

Gastón LEVAL

PENSAMIENTOS

La civilización actual, es la principal productora del ácido carbónico que respira el cuerpo social.

—o—

En la medida que las ciudades se modernizan construyendo nuevas obras que parecen agrandarlas, corresponde a los humanos que las habitan menos sol.

—o—

Para que sean fecundas la mente y la tierra, hay que removerlas profundamente.

—o—

El saber es magnífico, pero es aún mejor el comprender.

—o—

Procurando confirmar siempre lo que se lee para sí, leyéndolo para otros o escuchándolo de los demás, se conocen facetas diferentes de un mismo placer.

—o—

Lo mismo que el traje mejor confeccionado no le va al primer llegado si no corresponde a sus medidas, los métodos de enseñanza actuales, hechos por los que saben y para los que pueden. no siempre son útiles para los otros.

—o—

El cuerpo social, al igual que el humano, cuando menos dolores sufre, más sensible es al dolor, y cuando más deberes le imponen, menos capacidad puede emplear para cumplimentar cada uno de ellos.

—o—

El infantilismo y la senectud son dos estados mortales de necesidad para el pensamiento.

—o—

No temamos el egocentrismo—primera satisfacción del ente—, si los resultados conseguidos por aquél—segunda satisfacción del ídem—se ponen al servicio de la colectividad.

—o—

Todo lo que no sea afinidad electiva y consecuencia, no puede llevar al verdadero progreso humano.

—o—

La fuerza, nunca pudo imponer ideas a la conciencia individual, pero sí a la sociedad; por ello hay que huir del mazacote heterogéneo de los sistemas políticos que no respetan el desarrollo personal del hombre.

—o—

Los buenos atletas y los humanistas. no deben nunca conformarse con las marcas establecidas sin intentar superarlas.

—o—

La paternidad del internacionalismo no corresponde a las teorías modernas filosófico-sociales sino a una realidad natural e ineluctable que ya esparcieron por el mundo los deístas y otros comerciantes.

—o—

Los naturales enemigos del hombre son: la ignorancia, el vicio y la necesidad.

—o—

Somos tan impacientes, que no pensamos que la relativa perfección del hombre es función de lo que sabe y de lo que puede uno condicionando al otro y viceversa, de tal manera, que su medida de evolución no puede medirse ni percibirse más que a la escala macrocósmica.

—o—

El día en que los hombres puedan poner en práctica, absolutamente. sus pensamientos, el análisis del principio del bien y del mal bíblico, reservará sorpresas que ahora no podemos ni imaginar, ya que nuestra capacidad no rebasa hoy nuestra imagen y semejanza.

—o—

Si los teócratas en lugar de inmovilizar lo mejor del ser humano con su teoría de la existencia del ser sobrenatural, al que nada escapa, creando castas y posiciones que la fuerza de las cosas les obligan luego a defender, inclinaran sus intereses ante los principios de sus propias ideas básicas, los ateos los considerarían como hermanos de los que sólo nos separan la profesión, los gustos o la distancia.

—o—

Entre el amor y el odio, el interés o la indiferencia de los humanos, existirá la convivencia, que permitirá una buena vecindad social, precursora de la igualdad preconizada por los filósofos anarquistas.

—o—

No hay peor enemigo para el progreso que los hombres eminentemente buenos que sirven inconscientemente un falso principio.

—o—

Y por último, no debemos de olvidar, que no siempre entran los ladrones en las casas que tienen las puertas abiertas.

QUISQUILLA.

Rabat, julio 1956.

Aviso

Se necesita un buen peluquero de hombres para trabajar en una peluquería del Barrage Serre-Ponçon. (Buen salario.)

Dirigirse a José García, coiffeur, Espinasses (H.-A.).

Nuestras publicaciones

«Tierra y Libertad»

DE MEXICO

Acabamos de recibir el número extraordinario para el 19 de julio de «Tierra y Libertad» (Núm. 165-166) que se edita en México. Este número está presentado en forma de revista y a varios colores, presidido de una artística portada. He aquí el sumario:

Redacción: «La energía atómica» y «Una mirada al mundo». — Liberto Callejas: «La huelga de Cananea». — Juan Ferrer: «El anarquismo en primer plano». — A. de Carlo: «Responsabilidades». — Costa Iscar: «Creencias». — J. Tato Lorenzo: «La mujer en la lucha social». — Juan Lazarte: «¿A quién se debe el progreso humano?». — Georges Pascual: «Anarquismo y humanismo». — F. Claya: «Marx y la fiebre dictatorial». — Roberto Gaillard: «El problema de la población». — Redacción: «Contenido anárquico de la revolución del 19 de julio». — B. Cano Ruiz: «La genética contra el concepto clásico de la justicia». — A. G. Nieto: «El hombre-varón y el federalismo libertario». — Angel Samblancat: «Cuídame a Emilia». — H. Plaja: «Ser anarquista». — Solano Palacio: «Un falso concepto de la libertad y el bienestar del pueblo». — Severino Campos: «La solución definitiva por la interpretación anárquica» — Guilarte: «Veinte años». — José Alberola: «Culturas fundamentales del México prehistórico». — Ben-Karlus: «Razonar». — C. Pellicer: «Cananea» (poema).

El Pleno Intercontinental

(Viene de la página 2)

presentados por los organismos competentes y afines. En el curso del año se han celebrado tres grandes conferencias de concentración regional, muy concurridas. Se ayuda a los jóvenes en sus actividades propias y hay en la región seis grupos artísticos.

Inglaterra y Ariège informan en términos parecidos sobre las actividades respectivas. Y seguidamente se levanta la sesión.

LA CONMEMORACION DEL 19 DE JULIO en Buenos Aires

Con el entusiasmo esperado fué conmemorada en Buenos Aires la gloriosa fecha del proletariado español e internacional. Patrocinado por el Consejo Federal de la F.O.R.A.—y con el concurso de la Comisión de Relaciones de la C.N.T. de España en exilio—se llevó a cabo el acto conmemorativo de aquel heroico 19 de julio en que las fuerzas productoras españolas, a impulso de la C.N.T., la F.A.I. y las JJ. LL., se enfrentaron con el levantamiento de las fuerzas de la regresión. Tras la incertidumbre del hecho de armas quedaron plasmadas en hechos concretos las teorías del anarquismo: las colectividades libres.

El salón de actos de la Federación de Sociedades Gallegas se vió colmado de público. En la parte superior del escenario presidía el acto una grande pancarta con los anagramas C.N.T., F.A.I., JJ. LL., F.O.R.A., A. I.T., y en el centro el emblema confederal.

Abrió el acto un compañero de la F.O.R.A., quien a grandes rasgos sintetizó el significado de la fecha, tras lo cual cedió la palabra al compañero Nicolás Sánchez Albornoz, quien en representación de la Comisión de Relaciones de la C.N.T. en la Argentina trazó con palabras aplomadas la trayectoria del movimiento confederal. Aludió a la capacidad social de nuestro movimiento, señalando que fué este hecho lo que le facultó para que en la hora suprema de las realizaciones se agitara ante la responsabilidad que le incumbía afrontar.

Le siguió en la tribuna el compañero Jorge Raúl Peries, que en nombre de la F.O.R.A. hizo una descripción documentada, en forma especial sobre las colectividades agrarias. Señaló que la educación libertaria en los principios del anarcosindicalismo gestó y plasmó aquellas organizaciones que basadas en el libre acuerdo dieran vida a una convivencia social que los detractores del anarquismo consideran utópica.

El compañero Gregorio Naso, también en nombre de la F.O.R.A., cerró el acto oral. Hizo un llamamiento a la juventud para que ésta se disponga a asumir sus responsabilidades en el puesto de lucho que le tiene asignado el movimiento libertario. Y para que fije su atención en aquel memorable 19 de julio que acrisoló todas las inquietudes y abrió las puertas a un mundo nuevo donde los hombres habían de mirarse sin odios ni rencores.

La segunda parte del programa conmemorativo fué de carácter artístico. El Teatro-Escuela «Cartel» puso en escena la sátira política «El Miedo», alegato contra las dictaduras. Endiosado el Estado con todos los atributos que dice emanan del pueblo, éste queda sojuzgado al poder despótico de un dogma político donde la libertad del individuo queda condicionada a la imposición del nuevo orden. La obra es original de Julián A. Rey.

En suma diremos que este nuevo aniversario fué una reafirmación de ideales que a la distancia de veinte años se mantienen perennes en todos los espíritus. Y con los ideales está la esperanza de un muy pronto resurgir ibérico que cerrará este paréntesis que le separa de aquella gloriosa fecha. — **Corresponsal.**

DESDE EL URUGUAY

José Cid Matas, su vida

Nos comunican de Francia que el compañero José Cid Matas, ha puesto fin a sus días en las inmediaciones de Perpignan. Hasta aquí lo que se nos dice.

Conocimos al compañero Cid en Barcelona, allá por el año 1927. Era soldado de un Regimiento de Ferrocarriles pero con inquietudes y trabajaba en una oficina del servicio de Explotación en la Estación de Francia.

Desde el primer momento entablamos franca y sincera amistad. Yo un poco más viejo, vivía en aquella época junto con la militancia, toda la intensidad de nuestra lucha contra la dictadura de Primo de Rivera. Al ver el compañero Cid la vida agitada y de persecución que llevábamos, hizo que su curiosidad e inquietudes se interesaran por las ideas y nuestra C.N.T.

Recuerdo que en los últimos tiempos de la dictadura de Primo, me entregó una hoja que circulaba para la constitución de un Sindicato Autónomo. Le habían pedido su colaboración. Este Sindicato querían formarlo de acuerdo con las Compañías Ferroviarias, aprovechando que nuestra C.N.T. estaba en la clandestinidad y la cobarde deserción de algunos militantes (creo quedábamos tres o cuatro de la antigua Sección Ferroviaria del Sindicato del Transporte, con domicilio en el célebre paslaje de Don Benito) y también de la impopularidad del Sindicato Nacional Ferroviario por su colaboración con la dictadura. Nuestra intervención desbarató todos los planes.

Formamos el cuadro sindical de Barcelona, después de caída la dictadura, y más tarde creamos la Federación Nacional de Industrias Ferroviarias. El compañero Cid aporta de forma anónima todo su esfuerzo y entusiasmo.

Donde se destaca el valor constructivo y amor a las ideas del compañero Cid, es durante la guerra. Toma parte en ella desde las primeras horas, siendo nombrado por la Organización del Comité Central de M.Z.A. y del Comité Regional de Ferrocarriles de Cataluña, a los que aportó sus vastos conocimientos profesionales.

Desde la guerra llevamos una actuación paralela. Juntos asistimos como delegados al Pleno Nacional de nuestra Federación, celebrado en Madrid en los primeros meses del Movimiento y en el que tuvo el compañero Cid una actuación destacadísima. Formó parte también de la redacción de «Nuestro», órgano regional de la Federación de Cataluña, junto con el inquieto y culto R. Puente, desaparecido también, Rodríguez, Granell, el dinámico «Sordo» del Norte, y el que esto escribe. También formó parte del Comité Nanal de nuestra Federación de Barcelona..

En Francia conoce los campos de concentración y las Compañías de Trabajo, pero no dejó un momento su entusiasmo y esfuerzo para reagrupar el Movimiento Libertario y dentro de él a los Ferroviarios.

Después de la Liberación de Francia, y encarando una posible vuelta a España, nuestra Federación estructuró planes para el futuro, tales como la coordinación y socialización del Transporte. Cid trabajó con entusiasmo en estos planes.

En el 1947 formamos parte del Comité Nacional de la Federación en el exilio y solos redactamos el suplemento de «Cultura Ferroviaria», dirigido a los compañeros del interior de España.

El compañero Cid, no tuvo infancia agradable, no conoció el amor de madre, su vida fué siempre una tragedia moral. Como afecto sincero sólo conoció el de algunos amigos. En Toulouse nuestro hogar fué el suyo.

No fué un hombre de acción irreflexiva, pero sí de un valor constructivo dentro de las ideas y profesionalmente. De conversación y charla amena, sencillo y sincero, sin odios ni rencores, de honradez acrisolada.

No sabemos los motivos de tan terrible decisión, posiblemente fué por no odiar.

La última vez que nos vimos fué en la tarde del 25 de septiembre de 1949, en la rue de l'Homme Armé, en Toulouse. Al despedirnos nos abrazamos. Un mes más tarde yo salía con mi familia para el Uruguay.

El Movimiento Libertario y la Federación Nacional de Industrias Ferroviarias han perdido a un gran militante. Nosotros a un hermano.

Abdón ALONSO

Montevideo 1956.

VIDA *del Movimiento*

CONVOCATORIAS

La F.L. de Albi, convoca a todos sus afiliados a la reunión ordinaria que se celebrará el día 2 de septiembre, a las 8'30 en la sala del café del Mercado Cubierto. Se recuerda que aunque esta convocatoria no la encontréis en nuestra prensa es norma de esta Local celebrar sus reuniones en dicha sala y siempre por la mañana, hasta que sea modificado el acuerdo. Por la importancia que reviste esta reunión, no dudamos de que acudiréis todos como un solo hombre.

***

La F.L. de Montauban pone en conocimiento de todos sus afiliados que, como de costumbre, la próxima asamblea general tendrá lugar el día 2 de septiembre, en lugar de costumbre. Rogamos a todos los compañeros la máxima asistencia debido a los asuntos de gran interés que hay que tratar.

PARADERO

Se desea conocer el paradero de Manuel SANCHEZ, que hasta el año 1953 se hallaba trabajando y residiendo en Le Havre. Pregunta por él su hermano Eugenio.

Dirigirse a Eugenio Sánchez, 16, avenue des Minimes, Toulouse (H.-G.)

Jira a Aymare

La Federación Local de la F.I. J.L. de Toulouse, con motivo a la concentración regional que tendrá lugar el sábado y domingo, 1 y 2 de septiembre, en Aymare, organiza un car.

Precio del viaje: 900 francos.

Salida a las 5'30 de la mañana, de la Bolsa del Trabajo (Place Saint-Sernin).

Correspondencia administrativa

Sabater E., Riom (P. de D.): Conformes, pagas hasta 30-9-56. — Vélez J., Narbonne (Aude): De acuerdo con la distribución de tu último giro. — Audreu J., Castres (Aude): Coincidimos con tu pago. — Pagés J., Monthodon (I.-et-L.): Abonas año 1956. — Sapena F., Ben Arous (Tunisie): Conformes con vuestras cuentas. — Mínguez F., Montbrison (Loire): De conformidad pago suscripciones.

Palliso A., Oissel (S.-Mme). De acuerdo con vuestra liquidación. — Monsalvo O., Alés (Gard) Abonas hasta fin de año «CNT» y «Cénit». — Agut L., Claret (Hérault): Pagas año 1956. — Ruiz J., Albertville (Savoie): Queda liquidado hasta núm. 588. — Marcos J., Grenoble (Isère): Coincidimos en las cuentas. — Alvarez V., Orléans (Loiret): Con el último giro pagas hasta núm. 14 de «La Nov. Ideal».

Martínez A., Les Cabannes (Ariège): Se recibió tu giro. De acuerdo. — Olmos J., Chateau-Renault (I.-et-L.): De conformidad con tu giro. — Gas J., Cahors (Lot): Distribuímos vuestro giro conforme indicáis. — Frías A., Guallar S., St-Juery (Tarn): Abonáis hasta fin de año. — Nogués J., Lyon (Rh.): Pagas hasta fin de año «CNT» y «Cénit». — Benavente A., Clermont-Ferrand (P.-de-D.): Coincidimos con vuestras cuentas.

Valle P. y Gómez J., de Villeurbanne (Rh): Abonáis segundo semestre. Conformes. — Alcaide S., Grenoble (Isère): Recibido tu giro que distribuímos. — Raya E., Serralbe (Moselle): En el mes de agosto recibidos dos giros. Pagas año 1956 y 1957. — Llop A., y García P., St-Juery (Tarn): Abonáis año 1956. — Sabaté A., Barjols (Var): Con tu giro pagas hasta 31-12-55. — Hernández F., Orléans (Loiret): Abonas segundo semestre.

Fleta M., Eyragues (B.-du-Rh.): Distribuímos tu giro como indicas. — Marcos C., Montceau-les-Mines (St-et-L.): Coincidimos en las cuentas de «La Nov. Ideal». — Corral L., Mulhouse (Haut-Rhin): Pagas «CNT» hasta fin de año y «La Nov. Ideal» hasta 31-3-1957. — Martínez P., de Montpellier (Hérault): Recibido giro. Conformes. Murillo F., Grand-Combe (Gard): De acuerdo distribución de la cantidad girada. — Trullas A., Gray (H.-Saone): De conformidad pago de las sucripciones.

CONTRIBUID A LA OBRA SOLIDARIA DE

UNIVERSITES DE PARIS
Bibliothèque de documentation contemporaine

CNT
Portavoz de la CNT de España en el Exilio

BAJO EL SIGNO DEL FRANQUISMO

— III —

LA industria del cesto es industria de penados. Llegan al Puerto vagones y más vagones de palma y palmito. Una vez allí se pone la mercancía en habitaciones completamente cerradas y se quema azufre para emblanquecerla. Como puede comprenderse el palmito y la palma quedan impregnados de partículas de azufre; y como quiera que los despojos de dicha mercancía sirven para calentar el horno donde se cuece el pan, las partículas de azufre se impregnan en el pan, transformándolo en materia infecciosa que no deja de manifestarse en los que se encuentran un 60 por ciento atacados de esa infección.

Nada preocupa este cuadro al director; su sentimiento del humanismo tiene un sonido metálico; mejor aún, de papel impreso con el consabido «Banco de España». Todos sus actos están encaminados a ese fin. Sigamos, si no, para probarlo, las hazañas del feudal Don Caballero y las vicisitudes que sufren los dos mil quinientos vasallos, de cuyas vidas y «haciendas» dispone a su antojo.

La industria del cesto es industria de penados. El director de éstos, es director de industria y comercio a un mismo tiempo. El compra el palmito, él lo vende a sus presos; él compra los cestos a sus presos y él los vende al exterior y los exporta al extranjero; y como buen negociante de la edad moderna, cada una de estas operaciones forma un negocio aparte, con una administración aparte.

El resultado de todas estas operaciones es que un cesto por el que se paga al preso 5 pts. y que el valor del material empleado es de 5 pts. más, es vendido por 55. Un preso puede, como máximo, hacerse tres o cuatro cestos al día. Ultimamente, cosa también digna de notar, debido a la gran cantidad de trabajo que existe el director ha pedido permiso al obispo de la diócesis para trabajar el domingo. Este permiso, desde luego, le ha sido concedido porque en todas partes donde no existe la libertad, la religión y el Estado se hallan presentes para sancionar, a través de sus representantes estrechamente unidos, la esclavitud y la injusticia.

Decíamos que el director era el feudal del Puerto, y está fundamentada la expresión; en el Puerto no queda una puerta abierta o una simple rendija por la que el preso pueda escapar a la ley del director. Todo está bajo su control absoluto.

Hay presos, que teniendo familiares en la cercanías del penal, no quieren trabajar por cuenta del director y fabrican cestos que envían fuera para que sus familiares se encarguen de venderlos a particulares o comerciantes. A estos presos el director les vende la palma y tiene la osadía de hacerles pagar una contribución territorial por el espacio de patio que ocupan, como taller de fabricación. Pero por monstruoso que esto parezca, desgraciadamente, no termina aquí la cosa.

La ley penal permite escribir a cada preso una postal por semana; a parte de esta ley se permite escribir cuantas cartas se quiera, pagando 35 cts. por cada una de ellas. Estos 35 cts. es la contribución impuesta para una hoja pequeña que se imprime en el mismo penal y por un sello pro-deportes, aunque todo el mundo se pregunta dónde están los deportes en el Puerto, pues ninguna clase de actividad se desarrolla en este aspecto.

En el Penal hay un economato. Vano esfuerzo el de los científicos franceses al buscar un sistema de pesos y medidas para todo el mundo. El sistema métrico decimal no cuenta en el feudo. El economato tiene de todo lo más malo que puede haber en los mercados próximos, lo que se parte en pequeñas porciones y se vende a un precio que rebase el triple de su valor normal. El hambre es mala consejera. Los paquetes de comida que se reciben en el Puerto son pocos y ello por diversas razones. Debido a que los reclusos que allí destinan están condenados a penas fuertes, a que el lugar está alejado de los grandes centros urbanos y a que las familias no se bastan para cubrir la miseria que en España reina en todas las casas, éstas no pueden enviar muchos paquetes, cosa a la que tampoco se deciden porque saben que cuando llegarían estarían en malas condiciones. Estas condiciones son perfectamente conocidas por el «Caballero», que sabe que el mísero dinero pagado por los cestos será dejado a continuación en el economato.

El preso sólo tiene una obsesión: sobrevivir. La mortalidad, es tan grande, que a veces hay bajas por defunción durante cinco, seis y hasta siete días seguidos; otras veces, según el tiempo, la mortandad es más espaciada, pero es siempre la visión maléfica que campea y reina en el Puerto y en la mente del penado. Este quiere sobrevivir por encima de todo, y así vemos, como el escaso dinero ganado, el cual desearía enviar a su familia que en el exterior se debate también en la miseria, lo gasta en el economato a fin de saciar un tanto el hambre que se pasa y poder evitar, en parte, la depauperación.

Don José María conoce bien las leyes de la economía capitalista. La de la oferta y la demanda es su guía espiritual y material y la que le permite llenar sus arcas. El es el único que ofrece; todos los demás sólo tienen opción a demandar. Tal es la situación de privilegio, canallesco e inhumano, que en España se encuentran todos los dirigentes del régimen franco-falangista.

ROSENDO

DIVULGACIONES

UTILIDAD ENCICLOPEDICA DE LA PRENSA RECORTADA

DIARIOS, periódicos y revistas, y más diarios, periódicos y revistas. Los días, las semanas y los meses pasan unos tras otros, como exhalaciones, como rayos, como cometas, y los papeles impresos constituyen montañas sedimentarias o revoltijos embarazosos. Muchos tiran del montón informe para hacer paquetes o encender el fuego, y cuando más, otros, hacen atadijos con cordeles, por semanas, por meses o por años, haciéndoles honor con este sistema sencillo de inutilidad, dándose con ello por satisfechos y cumplidos. Yo no lo critico, no hago más que mencionarlo para llamar la atención a todos sobre otras maneras de obrar que pudiéramos llamar de utilidad actual como resultado de la atención y la nueva forma que impone la enciclopédica y esmerada Prensa de la actualidad.

por ALBERTO CARSI

La forma que patrocino consiste en lo siguiente: en agrupar en carpetas de cartón, o simplemente cubiertas de papel de embalaje, por materias, todos los artículos, notas, grabados, estudios, etc..., etc..., que se posean. También pueden ocupar sus puestos correspondientes los libros completos y los capítulos aislados. Y producto de esta sencilla organización ya tenemos ordenada nuestra Enciclopedia.

La mía aquí está, compuesta de DIEZ carpetas con diez subdivisiones cada una, y así sucesivamente en las que se van presentando nuevos temas.

Los diez primeros artículos son: Ciencias; Artes y Oficios; Filosofía; Literatura; Enseñanza; Historia, Opiniones varias; Viajes; Biografías; Bibliografías.

Diez troncos de los que se desprenden cien ramas, de las cuales salen mil, como Balmes nos demuestra en su ingeniosa combinación de las siete letras del nombre ESPAÑOL con las que se llega a la enorme cantidad de 5.040 combinaciones. Esto a parte del fichero que comprende libros, organización que se emplea con el triple contenido de autores, materias y títulos.

Cuesta cara la Prensa y los libros en estos momentos, pero es mil veces más cara la información si no se aprovecha bien. Cuando uno busca un tema no ha de vacilar, sino con toda seguridad, acudir a la fuente y beber las mieles de la cultura sin pérdida del tiempo y de la fatiga de la investigación.

Nuestra memoria es tan pasajera e ingrata con le transcurso de los años, que apenas conservamos un contadísimo tanto por ciento de las ideas aprendidas, por lo que resulta preciso un constante ejercicio de recapitulación, en hechos, en cosas y en ideas.

Todo es motivo valioso de catalogación: los escritos, como hemos dicho, pero debemos añadir los grabados, las tarjetas postales, ciertas cartas personales, las fotografías y retratos, es decir, todo, que cuando reunido, constituya serie o especialidad.

Yo no sé lo mucho que se ha escrito sobre la Memoria en libros y folletos, y sobre las clases de memorias que hay, pero repasando los numerosos documentos que constituyen una colección se determinan dichas clases de memoria, porque, hay quien la tiene de los nombres, quien de los números, quien de los paisajes, quien del inmenso campo de las estrellas, quien la Memoria del Universo.

La memoria es una potencia del alma que retiene y recuerda lo pasado. Es la que determina lo que hemos sido, con lo cual podemos adelantarnos y suponer lo que seremos.

Ya nos hemos referido en unos ejemplos a las clases de memoria que existen, pero hemos de añadir que el elemento más estimulante de la memoria es el natural y el gráfico, es decir, los cuadros de la Naturaleza y los cuadros y objetos realizados por la mano del hombre.

Esta forma de catalogación nos conducirá a un sistema de estudios de todas clases con gran facilidad de adaptación y de continuidad admirables y el tesoro de sus servicios lo veremos resaltar en todos los órdenes de estudios.

¿Cuántas veces nos devanamos los sesos buscando el nombre de una persona, de un lugar, o de uno de los mil objetos que constituyen la vida del estudio? Y también las proezas de un héroe, los méritos de un sabio, la situación de un astro en la negrura de la noche, así como en la claridad del día, el emplazamiento de un pueblo, de un mar, de un río, de una frontera o de un monte famoso...

Por todo esto y por cuanto silenciamos, diremos que con la «Prensa recortada» todo esto es trabajo hecho, energía aprovechada, problema resuelto en favor de la colectividad que espera, y en provecho propio.

Varios hechos admirables se nos ofrecen evidentes uno de ellos es la demostración del mayor volumen de los Artes y Oficios sobre las demás actividades de la vida tanto naturales, como hijas de la invención humana, y así sucesivamente.

Ateniéndonos al rigor de los hechos, vemos que el preguntar es cosa muy fácil, pero hemos de pensar también que el río caudaloso de los conocimientos, pasa para responder a las preguntas y que el responder bien es lo difícil en medio del mar agitádo de la variedad y del deseo de cambios sensacionales.

La «Utilidad enciclopédica de la Prensa recortada» es una faceta mo-

(Pasa a la página 2.)

BUEN PROVECHO

(Viene de la página 1)

de la acción con un realismo que hubiera envidiado Bismark y aplaudido Fernando Lasalle — el rival de Carlos Marx, que renace tal vez — y que naturalmente acaso desazona un poco por lo impetuoso a Adenauer. Quién sabe si no ha llegado la hora de aplicar la automación también al mundo de las ideas demasiado abstractas...»

Este realismo hambruno de poder dicta al Partido Socialista Español su exclusivismo político de cara a España, la Declaración Política de su Comité Director y toda la política unilateral socialista de algunos años a esta parte no perseguiría más propósito que el de llegar el primero a la meta en la que clavar la pica. Por nuestra parte les deseamos buen provecho y mejor digestión.

ESTADOS Y COSAS

TAL como se plantean las cosas en el mundo la iniciativa pertenece a los hombres de acción. Apenas hay tiempo de reflexionar, de meditar y concentrarse para ver la luz sobre determinado problema cuando otro de más o menos envergadura, pero que acapara la actualidad, viene a postergar el anterior que se situaba en el primer plano del fotomontaje político y social.

por VICENTE ARTES

Hemos dicho muchas veces, usando términos mecánicos, que la velocidad se sobreponía a la seguridad y lo que hoy es nuevo mañana ya está pasado de moda y resulta de un ridículo anacrónico. Pero nos quedan las lecciones — ¡esas famosas lecciones del pasado ! — que debemos tener en cuenta para que toda acción futura sea eficaz.

Pero no sale ganando mucho la reflexión y la seguridad con todos esos cambios bruscos de frente, porque el mundo parece loco de atar; porque hasta los hombres de ciencia y muchos pensadores pierden su independencia y trabajan por encargo de gobiernos, Estados y sus respectivas inspiraciones políticas, quedando en condiciones de funcionarios científicos y a sus laboratorios llegan las intrigas electorales para ser diluídas y compuestas después de pasar por los serpentines, retortas y marmitas de los alquimistas en el arte de la diplomacia.

Cuando estas líneas verán la luz pública en Londres se habrá celebrado una conferencia de Estados para tratar los asuntos derivados del golpe de teatro de Nasser nacionalizando el canal de Suez, porque éste se encuentra emplazado en territorio de Egipto. La soberanía nacional se antepone en todos los litigios a la soberanía del interés general de todos los pueblos y esa es la causa de la mayoría de los conflictos armados entre Estados. Cuando Lesseps perforó el itsmo de Suez no pensaba que algún día alguien podría cerrarlo de nuevo porque la línea de demarcación del canal se encuentra delimitada por un Estado guardián.

El canal de Suez, como el de Panamá, y todas las grandes obras de interés público y general no pueden ni deben ser patrimonio de ningún Estado o nación. No se trata de internacionalizar esta clase de vías de comunicación sino de universalizar sus aguas, de liberarlas de la tutela policial de no importa qué Estado.

Hemos sido siempre enemigos de los cotos y vedados porque equivalen a poner puertas al campo y las aguas jurídiccionales representan las puertas del mar, y si Egipto o Panamá deciden un día cerrar bajo llave y poner centinelas a las entradas de esos canales en virtud de la llamada soberanía nacional, pueden embarcar en su náutica causa a otros muchos Estados cuyo orgullo nacional es la única misión de su existencia.

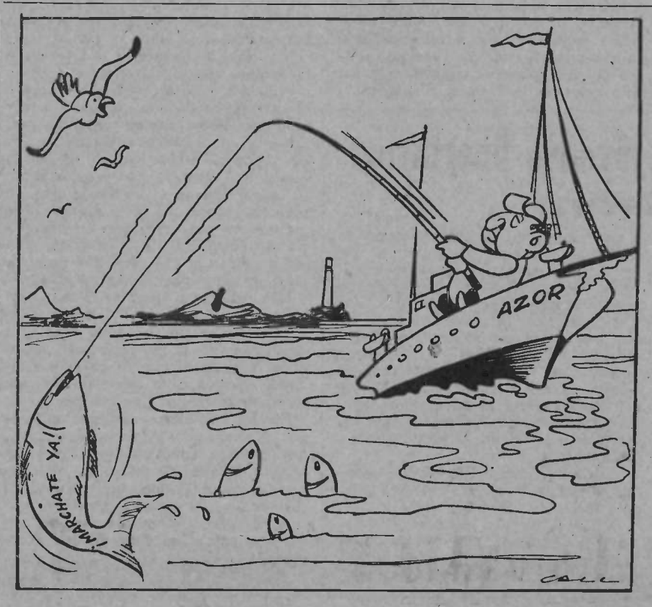
Alrededor de Nasser se han agrupado los países árabes y algunos protectores ocasionales o convencionales, como por ejemplo la Rusia Soviética y la España de Franco.

Hace ya tiempo que venimos diciendo que estos dos Estados tienen comprensibles puntos de contacto que poco a poco se van perfilando en el panorama político internacional. Los comunistas españoles no lo quieren creer así pero la realidad de los hechos es superior a toda previsión demagógica.

Franco, por cuestiones de gratitud que datan de la cruzada que cruzó España de vergüenza, tiene que pagar la factura que los países árabes le presentan por la colaboración dada por las fuerzas de sus enemigos seculares.

Pero la U.R.S.S., que aparentemente se declaraba campeón del antifranquismo vota a favor de Franco en la ONU, y no cabe duda que a estas horas en Londres los puntos de vista de los delegados soviéticos seguirán la línea paralela de la España fascista que en la cuestión del Canal de Suez se encuentra atado a los designios de la Liga Arabe.

Nosotros en el asunto del Canal de Suez como en otros similares ni quitamos ni ponemos rey, pero toda solución dada a no importa qué problema que reduzca a cero la personalidad humana debe tener la disconformidad de los hombres libres en cuyos sectores universales militamos.



EL GRAN MITIN DE MEXICO

(Viene de la página 1)

para Franco, al tratar de reacomodar a los oficiales desplazados de territorio africano.

Por otra parte, es necesario afirmar que lo prestado a España por los EE. UU. es para satisfacer sus propios intereses en nuestro territorio, no para ayudar a la economía española. La muestra de ello está, en la total carencia de materias primas de que adolece la industria. En especial, menciona la espantosa miseria del agro andaluz, donde las mujeres perciben sueldos misérrimos de 5 pesetas y los hombres se ven desplazados gradualmente por los tractores y maquinaria especializada, sin que se busque la manera de reacomodarlos en otros lugares. «Muchos camiones de la beneficencia americanos, han sido asaltados por el pueblo en diversas partes de Andalucía, y esto no se ha dicho en el extranjero. El hambre es duro consejero».

Miles de españoles que anualmente trasponen los Pirineos para suplir la falta de mano de obra en Francia, son vehículos de información inestimables. Las concentraciones anuales en Toulouse son extraordinarias; allí afluyen los compañeros para manifestar su repudio al oprobioso régimen franquista y reafirmar su fe en la revolución. Prueba del daño que estos actos ejercen en la médula falangista, está en el gráfico hecho de cancelar las becas de los estudiantes españoles para estudiar en Francia, debido a que muchos de ellos vuelven a sus lares convertidos en valientes luchadores de la libertad. Ellos son «una juventud sin maestros». Da lectura al discurso pronunciado ante la tumba de Ortega y Gasset por los estudiantes madrileños. Frases más duras no pueden escucharse en España. «Si queremos educarnos, debemos recurrir a textos que no son españoles...» Es una juventud que quiere encontrar su camino desesperadamente. Estas promociones se buscan a sí mismas y deben encontrarse. Eso no lo podrá destruir Franco, ni un hecho de importancia incalculable, el que «sus propios hijos se vuelvan contra ellos». Esta es nuestra victoria moral. Puedo afirmar — dice Federica — que la bandera del futuro se está levantando con la juventud actual...

Se da por hecha la desaparición del franquismo y la incógnita es su sustitución. Se ha procurado cultivar el «slogan» del peligro comunista. Franco ha cuidado este ángulo y solamente ha fracasado, hasta la fecha, en un aspecto: el silenciar la voz de la C.N.T. ya que han tenido que reconocer que el allanamiento a nuestras redacciones clandestinas y la recogida de varias toneladas de nuestro material de propaganda, indicaban una fiera determinación de hacernos oír ante nuestro maniatado pueblo. Puedo deciros que la propaganda de las juventudes universitarias no es comunista, como pretenden hacer creer.

Por otra parte «la nueva juventud, aspira a ser, lógicamente, la nueva España y nosotros seremos lo que sepamos ser, según nuestra capacidad para asimilar los problemas de la «nueva España». Depende de nuestro talento interpretativo. La C.N.T. siempre ha tenído esa capacidad de concreción ibérica. España será reconstruída «de la cabeza a los pies» y lo será con el pueblo, ese «terrible pueblo» español tan notable y que tiene su máxima expresión en esa juventud que busca tesoneramente su camino... el pueblo será la solución, la única solución posible.

Los sindicatos «verticales» han fracasado. El arma del pueblo en su ironía demoledora; de ella hace gala siempre que conviene y es la conciencia de una nación. Con ella se derribó a Primo de Rivera; con ella caerá el actual régimen. No vamos a imponer, no pretendemos imponer el comunismo libertario en España, ni esperamos que ninguna fuerza democrática española pretenda hacer lo mismo con sus programas o fines. Lo perentorio es apoyar al Interior para derribar a Franco y esto debemos de hacerlo en nombre del sagrado recuerdo de los que cayeron. Ellos nos llaman a esa labor impostergable. La nueva juventud que busca nuevos caminos, no reniega del pasado glorioso liberal. Y con esas armas, el arsenal de experiencia y la fe en el futuro, creará el nuevo camino. Lanza el mensaje de esa juventud por los caminos del mundo. Finaliza, rindiendo homenaje a las organizaciones mexicanas que están unidas por lazos de sangre y de espíritu, con los españoles, en su lucha por la libertad. Termina dando vivas al heroico pueblo mexicano «enemigo de todas las tiranías y defensor de todas las libertades». La sala en pleno, corea el viva en forma estruendosa y los aplausos duran largo rato.

Cierra el acto con breves palabras y dando cuenta de varias adhesiones, llegadas al final, el compañero Montserrat.

La compañera Montseny es entrevistada por «El Nacional» y por un reportero de «Prensa Unida», a quienes manifiesta el gran cariño que siente por México y les promete «un pronto recibimiento por España».

Posteriormente, la grabación megatofónica es pasada por el sistema de sonido local, reproduciendo el discurso de nuestra compañera Montseny.

Cerró el acto la interpretación de «A las baricadas» en medio del entusiasmo de la concurrencia.

LAS TAREAS DEL PLENO INTERCONTINENTAL

(Final de la cuarta sesión)

Se pasa al punto 14: *«Intercambio de informaciones entre las secciones de la A.I.T.».*

Charente-Poitou. — Toda clase de correspondencia debe ser canalizada a través del Secretariado de la A.I.T.

Orléans. — Creemos que se puede hacer entre las mismas Secciones, comunicándolo al mismo tiempo al Secretariado de la A.I.T.

Tarbes. — De acuerdo con lo manifestado por Orléans.

Provenza. — Se puede hacer un intercambio de correspondencia, pero siempre por conducto del Secretariado de la A.I.T.

Burdeos. — Para que no se vuelva a reincidir en lo sucedido anteriormente, se debe fijar el cumplimiento de una disciplina orgánica.

Normandía. — El procedimiento regular orgánico nos parece el más apropiado. No obstante, el intrecambio de información puede aceptarse, debiendo, eso sí, poner al corriente de ella al Secretariado de la A.I.T. para evitar que ese cambio de información reste fuerza y personalidad al Secretariado Internacional.

Alto Garona. — Consideramos que todo lo orgánico debe tramitarse por conducto de la A.I.T. Los cambios de impresiones pueden ser directos.

Savoie-Isère. — Lo esencial es que todo lo que sea de carácter orgánico se haga a través de la A.I.T.

Corrèze. — De acuerdo con Provenza.

Macizo Central. — Que toda información sea canalizada a través del Secretariado de la A.I.T.

Tarn. — Identificado con Alto Garona.

Dijon. — Que sea por el procedimiento orgánico.

Inglaterra. — Entiende que debe ser canalizado orgánicamente lo que tenga ese carácter.

Aveyron y Yonne. — De acuerdo con Provenza.

Nosotros no hemos dado la misma interpretación a lo que es intercambio de información, y consideramos que en lo que a organización hace referencia, la relación debe de tenerse a través de la AIT, pero que lo que pueda hacerse de Sección a Sección se haga, como se hace normalmente de compañero a compañero.

Ariège. — De acuerdo con Alto Garona.

Méjico. — En cuanto a tramitación de acuerdos orgánicos, siempre por conducto regular, es decir, a través de la A.I.T.; pero en cuanto al intercambio de información no debe de haber impedimento a que se haga directamente entre las Secciones.

Argentina. — Lo normativo, estrictamente orgánico entre las Secciones.

Bélgica. — Cada Sección puede dar o pedir informaciones a las demás.

Africa del Norte. — El intercambio de información entre las Secciones debe ser regular y obligatorio, informando a su vez al Secretariado de la A.I.T. para los efectos de relación y estadística, particularmente en los casos de interés general.

Finalmente el Pleno acuerda lo siguiente:

«Toda relación entre las Secciones de la A.I.T., en cuestiones de carácter orgánico, proposiciones, iniciativas y demás asuntos de interés general, deberá ser canalizada por medio del Secretariado Internacional y por conducto regular. Si alguna Sección tiene necesidad de solicitar algún dato a título ilustrativo o informativo de alguna otra Sección, podrá hacerlo directamente, pero dará conocimiento al Secretariado de la A.I.T. de la información que haya solicitado o dado a su vez por cuestión de delicadeza».

Se pasa al 15 punto: *«Redacción del Boletín Internacional».*

Alto Garona. — El Boletín debe salir mensualmente, y no de la forma irregular en que sale ahora. Considera que en el mismo deben colaborar todas las Secciones.

Orléans. — El Boletín es pobre en contenido y presentación; se impone el hacer un estudio para superarlo, y en caso de que dicha superación no se pueda conseguir, mejor sería que desapareciese.

Tarbes. — En el informe ya se nos señalan las dificultades para su edición, y para mejorarlo, lo que se necesita es dar mayores facilidades al Secretariado de la A.I.T.

P.O.-Aude. — El Boletín debe continuar saliendo de una forma más regular, y con mejor presentación y con la colaboración de todas las Secciones. Que el Secretariado le ponga un precio para que le permita mejorar en presentación.

Provenza. — Orléans ha señalado ya la insuficiencia del Boletín. Se impone el que continue saliendo para el buen prestigio de la A.I.T.

Savoie-Isère. — Proponemos que se imprima un periódico y que al mismo se le fije precio.

Rhône-Loire. — El Boletín debe salir mensualmente y con la colaboración de todas las Secciones que componen la A.I.T.

Burdeos. — Nos encontramos en lo mismo que con el Boletín, el del S. I. Lo que debemos hacer es buscar la forma de apoyar económicamente a las Secciones.

Delegado de la A.I.T. — El Boletín de Información no salió del acuerdo de

(Pasa a la página 2.)

FOLLETONES DE «CNT» — Número 3

Los derechos del HOMBRE y el ESTADO

El artículo 14 de la Constitución argentina de 1853 decía: «Todos los habitantes de la Nación Argentina gozan de los siguientes derechos... conforme a las leyes que reglamentan su ejercicio... de publicar sus ideas por la prensa sin censura previa, etc... No se pueden dictar leyes que restrinjan la libertad de imprenta, etc...» Durante cerca de cien años no hubo libertad de palabra o de imprenta para el socialismo, el anarquismo, el sindicalismo, para el movimiento obrero y en general para la oposición y en las épocas de estado de sitio, que era corriente se suprimían todos «los derechos».

La Constitución Argentina de 1949, que apuntaló a la dictadura, dice lo mismo y en pocos años se gastaron más de 430 millones de pesos para silenciar la opinión pública, valiéndose de los mismos métodos del nazismo y fascismo, de tal modo que poco antes de la caída del régimen no había en Argentina un solo diario de oposición franca, mientra las libertades de prensa, opinión y publicación figuraban en la carta...

Ni antes ni ahora se aplicó esta constancia constitucional, integralmente; las libertades, enunciadas fueron olvidadas ayer como hoy. Nadie les dió importancia. Los de abajo como los de arriba, hicieron lo posible por tener un poco de libertad. Los gobiernos las suprimieron.

En la Constitución Brasileña de 1937, se encuentra la letra siguiente: Art. 122, inciso 15: «Todo ciudadano tiene derecho a manifestar su pensamiento oralmente, por escrito, impreso o por imágenes, mediante las condiciones y en los límites prescritos por la ley... La ley puede prescribir, a) con el fin de garantizar la paz, el orden y la seguridad pública, la censura previa de la prensa, del teatro y del cinematógrafo, de la radio difusión, facultando a la autoridad competente a prohibir la circulación, la difusión o la representación...» «providencias destinadas a la protección del interés público, bienestar del pueblo y seguridad del Estado». Después vienen las penalidades...

Todo el mundo sabe que durante los 20 años últimos, incluyendo el período dictatorial de Vargas, los pueblos brasileños no tuvieron, fuera de censura y cárceles, ninguna libertad. El último presidente ha prometido algo que desaparecerá en cualquier momento.

La Constitución Mejicana de 1917 dice también: Artículo 6.º: «Las manifestaciones de las ideas no serán objeto de ninguna inquisición, judicial o administrativa, sino en el caso en que ataque la moral, los derechos de terceros, provoque algún delito o perturbe el orden público.» Artículo 7.º: «Es inviolable la libertad de escribir y publicar escritos sobre cualquier materia. Ninguna ley ni autoridad puede establecer la previa censura ni exigir fianza a los autores o impresos, ni cortar las libertades de imprenta, que no tiene más límite que el respeto a la vida privada, a la moral y paz pública. En ningún caso podrá secuestrarse la imprenta como instrumento de delito».

En México, se han suprimido regularmente diarios, clausurado imprentas, aprisionado y procesado escritores, etc... Cuanto se comete normalmente en todas partes.

Juan LAZARTE

En numerosas constituciones se habla del peligro de la moral, del ataque a la moral, y nadie sabe cual es la moral de los gobiernos, ni siquiera de qué moral se habla... La Constitución política de los Estados Unidos de América dice en su artículo 1.º, de adición y enmienda: «El Congreso no aprobará ley alguna por la que establezca una religión o se prohiba ejercerla libremente; o se limite la libertad de la palabra o de la prensa o el derecho del pueblo a reunirse pacíficamente y pedir al gobierno la reparación de sus agravios».

De todos es conocida la tragedia del derecho a la libertad de palabra hablada o escrita, reunión, publicaciones, etc..., en el Estado americano. (Ver, entre otros: Upton Sinclair: «La ficha de bronce»; Edwin Kirsh: «El paraíso norteamericano».)

La importancia que tiene la prensa, sus funciones políticas y económicas; los trusts, capitales y consorcios que la dominan; la prohibición que pesa sobre periódicos comunistas y en general de las izquierdas, la impedimenta para editar ciertos autores o permitir la introducción de libros en el país.

Aquí tampoco se cumplió nunca la reglamentación constitucional y sólo republicanos o demócratas (la misma creencia política y social) pudieron tener bastantes libertades y querellas en muchos casos sobre estas cuestiones.

Los socialistas reconocieron, como todo el mundo sabe, las libertades de prensa, palabra, imprenta, reunión, etc..., pero cuando llegaron al poder en Alemania y Austria las dificultaron enormemente hasta suprimirlas en muchos casos. También en la Constitución Alemana de 1918 (1) encuéntrase el reconocimiento de numerosas libertades entre otras, de pensamiento, publicación, palabra, pero nada se respetó. Cuando llegó la tormenta del nazismo se suprimió brutalmente y fueron clausurados más de 2.000 periódicos socialdemocráticos, y Alemania perdió por muchos años sus libertades y los alemanes sus derechos, y sólo quedaron la prensa nazista y filonazista y los discursos al estilo del régimen. El Estado alemán, llegado al apogeo de su desarrollo, no podía aceptar las libertades de pensar o de emitir públicamente el pensamiento.

(1) La Constitución alemana dice en su Artículo 114: «La libertad de la persona es inviolable. La libertad de la persona no puede ser limitada o suprimida más que por las leyes.

Las personas privadas de la libertad deben ser informadas a lo más al otro día de los motivos de su pérdida de libertad y pueden hacer su reclamo contra la pérdida de la libertad».

Artículo 115: El domicilio de cada alemán es para él un lugar de asilo, y es inviolable. La excepción no puede ser establecida más que por ley.»

Artículo 117: «El secreto de la correspondencia postal, telegráfica y telefónica es inviolable. Las excepciones deben hacerse por ley del Reich.»

Artículo 118: «Todo alemán tiene derecho en los límites de las leyes generales de expresar libremente su opinión por palabras, escritos, impresos.» (René Brunet: «La Constitución Alemana de 1919».)

3279

EVOLUCIONISMO

En Dusseldorf, lugar del descubrimiento, hace cien años, del cráneo del hombre de Neanderthal se ha abierto un congreso internacional de prehistoria. El abate francés Henri Breuil ha sido encargado de hacer la síntesis de nuestros conocimientos sobre la materia. Este ha declarado que los conocimientos prehistóricos de los últimos sesenta años confirman las tesis de Lamarck, Darwin y Huxley sobre el desarrollo evolutivo del reino viviente. El abate a recordado que la teoría de la evolución no ha sido siempre aceptada, singularmente por la Iglesia, «pero se ha dado el paso—dijo—y la barrera que separaba a los creyentes y a la ciencia objetiva ha sido rota».

CNT

Portavoz de la CNT de España en el Exilio

HEBDOMADAIRE autorisé par le Ministère de l'Information en date du 3 mars 1946
Direc.: J. PEIRATS — Administ.: VALERIO MAS

N.° 593 - II EPOCA - Precio: 20 Frs
Toulouse 9 Septiembre 1956

GIROS: «CNT» hebdomadaire, C.C.P. 1197-21 TOULOUSE (Haute-Garonne)
Redac. y Administ.: 4, rue Belfort, Toulouse (H.-G.)

MAS EVOLUCIONISMO

La noticia ha sido dada por Radio Moscú: «La Unión Soviética ha establecido su primer contacto oficial, desde la revolución de Octubre, con el Vaticano, transmitiéndole el llamamiento del Soviet Supremo para el desarme». Este llamamiento, que data de junio último, y que ya fué comunicado a las cancillerías de los países con los cuales la U.R.S.S. tiene relaciones diplomáticas, ha sido remitido al nuncio apostólico cerca del Quirinal, Monseñor Fietta, por el señor D. P. Pojidaef, ministro plenipotenciario encargado de la embajada rusa en ausencia del embajador, de vacaciones éste desde hace dos meses, y del cual se dice en Roma que su misión ha terminado.

DOBLE victoria moral

RECIENTEMENTE nos hacíamos eco de una nota de prensa sobre repatriación de españoles retenidos contra su voluntad en la U.R.S.S. Hay entre ellos los que han venido figurando como botín de guerra por haber participado en la ofensiva de Hitler contra Rusia como legionarios falangistas; los internados en tanto que tripulantes de barcos mercantes republicanos o en tanto que funcionarios subalternos surtos o en gestión en Rusia al producirse el desenlace de nuestra guerra; los promocionistas pilotos y tanquistas enviados a Rusia para su adiestramiento. Y por último los niños, ya hombres hoy, que en 1937-38 fueron confiados a la protección oficial soviética por sus familiares para preservarlos de los horrores de la guerra civil.

Al terminar la segunda guerra mundial los españoles internados en Rusia por estas últimas causas debieron normalmente haber recobrado su libertad de acción. Lejos de esto, salvo alguno que otro caso aislado, los solos autorizados a salir de Rusia han sido los supervivientes de la División Azul. El manoseado argumento para no redimir a los que no eran prisioneros de guerra fué el de una supuesta autodeterminación a permanecer en el país por los interesados.

Dentro de la confusión de las noticias de prensa, lo resultante es la falsedad de este argumento. Recientemente informaban los periódicos sobre que el próximo contingente candidato a la repatriación lo componían estrictamente divisionarios falangistas. Las demandas de repatriación de 1.200 no prisioneros de guerra habrían sido rechazadas a título temporal por las autoridades soviéticas. Más recientemente, un despacho de Moscú nos habla de que aquellas autoridades han decidido fletar un barco propio para transportar directamente a España a unos 1.300 españoles en su mayor parte «hijos de republicanos» que han permanecido en la U.R.S.S. desde el tiempo de nuestra guerra.

De confirmarse esta última noticia constataríamos que la alegada autodeterminación de los cautivos no prisioneros de guerra a permanecer en la «patria del proletariado» es falsa. No cabe ni poner en duda esta conclusión. Desde largo tiempo, y a pesar de la rigurosa censura epistolar ejercida por las autoridades comunistas, los afectados por tan inicuo cautiverio expresaron por todos los medios a su alcance su deseo de declinar las excelencias del «paraíso rojo». Si se tienen en cuenta las circunstancias de los que ingresaron en la U.R.S.S. siendo niños; el largo tiempo de su permanencia en aquel país, la conformación educativa a que les sometieron los conspicuos especialistas de la «ingeniería humana», tiene que chocar el deseo unánime de todos ellos en abandonar definitivamente el país de «protección». Sus raras comunicaciones con el mundo exterior se hallaban calcadas sobre este escueto formulario: «Estamos perfectamente bien y somos felices en este maravilloso país; pero deseamos abrazaros».

Habida cuenta del método sistemático empleado por los alquimistas del alma humana, consistente en borrar de la mente de sus «pupilos» lo que llaman enfáticamente prejuicios burgueses de toda clase, afectos familiares en primer término, resalta la ineficacia de ciertos experimentos en carne española. Aquel significativo «continuamos siendo los mismos», estampado entre líneas de las raras cartas que lograron atravesar la cortina de hierro, aseguraba al menos avisado la tragedia y a la vez el temple de tan parcos corresponsales.

Veinte años de teror falangista, de auxilio social, de sindicatos verticales, de Frente de Juventudes, de opio escolar y estupefacientes religiosos, de miseria, de ignorancia, de propaganda embrutecedora, de régimen policíaco y penal, no han logrado el avieso propósito de abrir un abismo en la juntura de dos generaciones españolas. Una y otra se aproximan y sueldan en el punto de cita de valores fundamentales. El cautiverio, el absoluto aislamiento en el exótico territorio de la U.R.S.S., toda una infancia, toda una adolescencia y parte de la juventud empotradas en los moldes pétreos de la dictadura totalitaria ursiana, no han sido capaces de matar en agraz, de borrar por completo la nostalgia, la noción de ser libres, los vínculos afectivos que unen a nuestros niños de ayer, hombres de hoy, a través de la verja de bayonetas, con su clima espiritual y biológico propio.

Es esta una doble victoria de la fuerza inconmensurable del espíritu humano. No importa que mascando su fracaso se apresten los sayones soviéticos a transferir a sus victimados de una a otra dictadura. No importa la consignación de tan díscola mercancía del infierno soviético a favor del averno franquista. La lección ha sido dada. La máquina trituradora del Estado no podrá siempre lograr su victoria sobre el espíritu humano.

ECOS DE UN GRAN ACTO ANTIFRANQUISTA

(Especial de nuestro corresponsal Adolfo Hernández)

MEXICO, DF a 25 de agosto de 1956. — La acogida que la prensa mexicana otorgó al mitin cenetista del «Iris» ha rebasado los cálculos más optimistas. Un fotomontaje con los recortes de los periódicos alusivos al acto, sería lo más gráfico. La prensa matutina del lunes 20, con excepción del ultra-conservador «El Universal», dedicó informaciones con fotografías al mitin. «Excelsior», «Novedades», «La Prensa» y «El Nacional» fueron resonancias noticiosas del acto.

Así «Excelsior» indica: «Más de hora y media habló a los españoles en el exilio Federica Montseny. Al través de su larga peroración, hizo una historia de la sangrienta lucha en la que perecieron miles de hombres en España, que buscaban la libertad...» «...un mensaje de aliento y esperanza para los españoles fué transmitido ayer, por la representante de la Confederación Nacional del Trabajo de España, durante el mitin celebrado en el teatro «Iris», como acto de solidaridad al pueblo español y repudio al régimen franquista...»

Por su parte, «La Prensa» dedicó largas columnas y encabezados en primera página que decían: «Candente mitin contra Franco y el terror falangista en España»; una emotiva información de su redactor, el señor José Joseph recogía los aspectos más sobresalientes de las intervenciones de los oradores y concluía con estos significados párrafos: «Los concurrentes españoles al mitin se juramentaron nuevamente a mantener la lucha y activarla para auxiliar a los que pelean dentro de España, a derribar al régimen de que se trata».

«El Nacional» destacó las declaraciones exclusivas a ese diario, por parte de Federica Montseny: «Nosotros estimamos la gran trayectoria solidaria—dijo nuestra compañera—y generosa que ha tenido «El Nacional», pues siempre, desde lejanas tierras, este diario al servicio de México, ha acogido en sus columnas los ideales obreristas y revolucionarios del pueblo español...»

«Ceteme», órgano de la C.T.M., publica un comentario del viejo líder obrero Rosendo Salazar que destila emoción generosa y admiración hacia la compañera Montseny.

Dice Salazar: «Pero quiero decir algo que va de acuerdo con mi temperamento de luchador que, no obstante su proletaria procedencia, no deja que el polvo de los años lo venza, y es que jamás la tribuna de los trabajadores mexicanos, hijos o no de la Confederación de Trabajadores de México, se hubo engalanado con la presencia de una mujer de tantísima capacidad volitiva y revolucionaria, cual está representativa de la Confederación Nacional del Trabajo de España (C.N.T.)». Este mismo periódico publica aspectos gráficos del acto y un extenso artículo de Cosme Paules alabando la trayectoria del Movimiento libertario español en el exilio.

La gran revista continental «Tiempo» que dirige Martín Guzmán (amenazado de muerte por los esbirros de Trujillo por dedicar un número de su revista a la aparición del extraordinario libro «La Era de Trujillo», de Jesús de Galíndez), dedica información al mitin, con foto de Federica, destacando las palabras de nuestra compañera, al decir: «Franco no respeta dignidades, ni gallardías, ni nada...»

El jueves pasado, la compañera Montseny informó a los militantes de la situación y labor del Movimiento Libertario en el exterior e interior de España. Fué de gran interés y la sala estuvo completamente llena de compañeros avidos de información. Hoy, sábado, Federica Montseny nuevamente ocupará la tribuna de nuestra Delegación para pronunciar una conferencia sobre «Problemas Orgánicos» y el martes próximo en el «Ateneo español de México» disertará sobre el palpitante tema: «El drama actual de la juventud española». Se están haciendo preparativos para un gran acto final de despedida.

Mañana domingo, una excursión fraternal de la militancia, con Federica, a las pirámides de Teotihuacán, a unos kilómetros de esta capital. Se espera gran concurrencia.

Por todo lo informado, nuestros compañeros deben darse cuenta de la resonancia que los actos cenetistas han tenido en estas latitudes. Seguiré informando.

Candente Mitin Contra Franco
el Terror Falangista en Espa

(INFORMACION EN LA PAGINA TRES)

LA PRENSA

Ceteme

Labor de EL NACIONAL, Elogiada por
la Dirigente de los Obreros Hispanos

Mitin Contra Franco
y el Terror Falang

mexicano contra las fo

TIEMPO

SEMANARIO DE LA VIDA Y LA VERD

Repudio al Franquismo

Repercusión Nacional del Acto
Contra la Tiranía Franquista

Por Rosendo SALAZAR

EXCELSIOR
EL PERIODICO DE LA VIDA NACIONAL

REPUDIO A FRANCISCO FRANCO.—El domingo pasado, se efectuó el mitin contra el tirano del pueblo español, Francisco Franco, organizado por el Bloque de Unidad Obrera y la Confederación de Trabajadores de España en el exilio. En las gráficas, Federica Montseny, quien vino de Europa exclusivamente al acto; Juan Díaz M., en representación de la CTM y un aspecto general del numeroso público asistente.

FEDERICA MONTSENY habla de problemas orgànicos en la Delegaciôn y sobre la juventud española en el "Ateneo Español" de México

MEXICO, D.F., a 28 de agosto 1956. — Ante un público que llenaba totalmente el salón de actos de la Delegación del Movimiento Libertario Español en México, la compañera Montseny disertó en torno a «Problemas Orgánicos». Hizo un análisis de la degeneración política de las grandes centrales sindicales en el mundo, nacidas con anhelos puros y trocadas en agencias gregarias de apoyo a los estamentos gubernamentales en turno. Es decir, armas de lucha del obrero, de carácter positivo, vuelto negativo en la lucha social, por la intrusión del concepto estatal. No podemos desear para la C.N.T. un destino similar al de una C.G.T. francesa, ni unas «Trade-Unions» británica. La Confederación tiene su derrotero trazado en los destinos ibéricos; la ruta del anarco-sindicalismo. «Si no existiera la C.N.T. — dijo en frase feliz Federica — o si ésta, desvirtuara sus propósitos, el pueblo español inventaría otra». Cualquier desviación el pueblo se encargaría de recordárnosla, sustituyendo el organismo confederal, por otro que mantuviera las viejas esencias... A preguntas especiales manifestó que, el último Pleno había revisado el famoso acuerdo del cincuenta más uno que impedía tratar el problema de la unidad interna. Al respecto afirmó categóricamente: «No estamos opuestos a la unidad ¿quién no la desea? Pero ésta no puede hacerse solamente de fachada, debe existir — ante todo — identidad de propósitos...» Algunos compañeros pidieron precisiones al respecto, pero Federica se atuvo a los acuerdos, de que el Secretariado Intercontinental es depositario.

Los jóvenes libertarios invitaron a una cena fraternal a la compañera Montseny, la cual se celebrará en el curso de esta semana; en ella, se tratarán los problemas juveniles del momento.

⁂

Previamente anunciado por toda la prensa de la capital, Federica Montseny habló esta noche en la tribuna del «Ateneo Español de México» ante el mayor lleno que ha tenido esta institución — tal la espectación — sobre el tema: «El drama actual de la juventud española».

Abrió el acto el escritor Alvaro Arauz a las 7.45 P.M. calificando a Federica como «magnífico exponente de la generación española» y rindió homenaje a los padres de la conferenciante, Federico Urales y Soledad Gustavo, calificando a esta última, como «la pluma mejor tallada de la familia». Federica entra dentro de esa generación que no puede quedar enclavada en los «compartimentos estancos» de la historia, pues penetra en la ilustre pléyade liberal, honra de España, que desde hace más de un siglo llena el calendario ibérico de magnas efemérides de lucha social. Se explayó el señor Arauz en torno a la prensa liberal de principios del siglo pasado, predecesora de las pujantes publicaciones revolucionarias que, como la «Revista Blanca» llenan todo un período de realizaciones fecundas en la vida española. Finalmente al referirse al «Ateneo Español de México» como «fiel trasunto de la gloriosa tradición marcada por el «Ateneo de Madrid» en la calle del Prado y del «Ateneo Barcelonés» le indica a Federica que, si presta atención podrá percibir «al través de estas paredes, herederas de aquellas» las voces confederales e ilustres, de su progenitora Soledad Gustavo — a principios de siglo, en controversias memorables — y más recientemente la de Salvador Seguí... Es, pues, este Ateneo, distante físicamente de aquellos locales pero digna representación intelectual de ellos — muertos momentáneamente — quien recibe gozoso a nuestra significada militante.

Seguidamente habla Federica. Con palabra flúida e inspirada se refiere a los distintos conceptos que pueden aplicarse a la palabra «juventud». Para ella, concretamente, la juventud es la minoría de un país que sabe justificar la pujanza de esa palabra, en el pensamiento y en la acción redentora y evolutiva. Antes de entrar en materia española camina por las rutas del mundo y analiza la juventud sueca y un ejemplar notable de la misma, el malogrado escritor y pensador Stig Dagermann, muerto en 1954 (suicidado). El autor de «La Isla de los condenados» era el símbolo de una juventud —la contemporánea— que se debate en el terrible caos del mundo actual, abocado a una destrucción masiva por las terribles armas atómicas e hidrógenas. ¿Por qué tuvo Stig que auto-eliminarse? Con su muerte el mundo perdía uno de los más preclaros pensadores. En su deambular por los caminos del exilio, menciona los contactos que tuvo en Italia con el profesor de filosofía de la Universidad de Roma, Franco Venturi, autor del «Populismo en Rusia» y otras obras. Defensor de la causa del antifascismo acudió a declarar en un proceso incoado contra varios anarquistas italianos acusados de lanzar unas bombas contra el consulado de Franco. Califica a Francia como pujante vanguardia de la intelectualidad mundial. Tesis y discusiones de altura se elaboran en sus Liceos y en la Sorbona. El pensamiento de Proudhon y Kropotkin es puesto a la luz pública, con nuevas ediciones, fruto de la curiosidad de una generación ávida de conocimientos... Menciona a Albert Camus el del «Homme Révolté» y tantos escritos inspiradores, adalid de las causas sociales... Por otra parte las grandes multitudes de jóvenes se debaten en una trastrocación de valores, falta — para ellos — el freno de una concepción ética y moral. Están enfrentados a una dura lucha, pues deben encontrar en sí mismos, su propia dignidad de ser.

Se refiere al magnífico ejemplo de Israel y su obra de los «kibbuts» a los cuales acuden los jóvenes israelitas de todo el mundo, para aportar su concurso, no sólo para crear una «nueva nación» sino para aprender un nuevo concepto de socialismo, por medio de la camaradería y trabajo, en los que el Estado y la moneda juegan un papel nulo. Ello es trascendente, aparte de los aspectos patrióticos que puedan engendrar...

Refiriéndose a la juventud española, la divide en dos grandes grupos. Los primeros: «nuestros muchachos del exilio» cuya tragedia consiste en vivir «desgarrados por las influencias». En Francia, han sido exponentes de la grandeza de la raza, al ocupar los primeros puestos en las aulas y universidades. Ellos enriquecerán con sus talentos otras lenguas, otros pueblos, otras culturas, pero ello no debe apenarnos, porque está cierta, fructificará en una mayor comprensión de la raíz española... Rinde tributo al genio ibérico que se manifiesta en estas magníficas eclosiones del exilio. Gran tragedia, la de conocer a nuestros clásicos, por medio de versiones que no lindan en la grandeza de los originales... Nuestros hijos aprenden a amar a España al través de sus lenguas madres, bien sea la francesa o la inglesa... El otro grupo, el que sufre en el Interior. La mayoría no han ido a la escuela; los pocos que lo han logrado se han encontrado con la mediatización de los prejuicios religiosos y con el «estigma» de ser «hijos de antifascistas». Se han enfrentado también a la destrucción sistemática de los textos que se encuentran en pugna con el Génesis... Pese a ello, comenta con fervor el prodigioso renacer de una juventud aplastada y disgregada

Rinde homnaje —como símbolo— a la hija de Dorado Montero. Los jóvenes españoles salidos al extranjero, al respirar el aire libre se han

(Pasa a la página 2.)

CRONICA

PESAS Y MEDIDAS

LA tesis británica sobre el enclave gibraltareño está recibiendo estos días pronunciamientos favorables de los columnistas oficiosos franquistas. Por uno de esos jiros caprichosos del azar, en tiempos no tan lejanos se rompieron lanzas por los mismos columnistas en pro de las pretensiones conservadoras de Portugal sobre el lejano enclave de Goa. Amenazada aquella colonia lusa por el nacionalismo hindú, se dió con la peregrina salida de que era aquélla provincia del territorio nacional metropolitano. Actualmente, en plena liquidación del antiguo protectorado español en Africa, se incide en los mismos argumentos respecto a Ceuta, Melilla, Ifni y demás. Los argumentos parecen bordados en el cañamazo británico gibraltareño. A despacho de su situación geográfica, los británicos persisten en sus derechos indiscutibles sobre un territorio que consideran, contra viento y marea, engarzado en la corona imperial.

Estos días, como reflejo de una tensión obsesionante, se echan en la batalla dialéctica, por voceros oficiales franquistas, las más difusas, profusas y confusas alegatorias sobre la legítima «españolidad» de los últimos baluartes del que fué un día vasto imperio español. Quienes consideran a Gibraltar como una espina clavada en las entrañas del territorio nacional, nos hablan de sus propios Gibraltares presentándolos como «provincias chiquitas» o islas del archipiélago nacional. Hasta en esto se nombra la cuerda en casa del ahorcado. La Península—se nos dice— es casi una isla; la que con las Baleares, Canarias, Ceuta, Melilla, Ifni, Fernando Póo, Guinea, formaría un archipiélago. Si los últimos nombrados pueden ser considerados territorios dependientes de un sistema archiinsular, con mayores motivos han de subir las acciones de Gran Bretaña en tanto que isla concreta, respecto a sus propios enclaves, y muy especialmente al muy próximo de Gibraltar.

Una de dos: o España revisa esta tesis arbitraria que somete la geografía física a la geografía política, y en este caso confronta la renuncia a sus enclaves africanos, o insiste como viene haciendo en su criterio y en este caso arría sus pretensiones sobre Gibraltar. Contra esta realidad, el franquismo persiste en jugar con dos barajas.

La sola asidera potable del franquismo consiste en devolver golpe por golpe en el terreno de la sinrazón, común artilugio a todos los Estados, chicos o grandes. Todos ellos tienen varias pesas y medidas para apoyar el fundamento de sus pretensiones, nacionalistas o imperialistas. Según la exigencia del momento, Inglaterra es isla o continente; según el humor del caso considera atado su destino a los clásicos dominios de los antipodas y será Europa circunstancia desdeñable; según el afán de la hora, son negocios e intereses propios cuantos se juegan a lo largo y ancho del continente. La lógica, la consecuencia, la rigidez de criterio son completamente extrañas a la prestidigitación diplomática de los Estados. Cuenta uno de la feria según le va en ella. Desde este punto de vista la tesis franquista a que nos referimos vale la británica y viceversa. Es decir, ni una ni otra valen nada. Inútil buscar coyunturas lógicas en lo que no las tiene.

José PEIRATS

DESDE LONDRES

FRANCO y SUEZ

Por Francisco FRAK

PARA los que hemos seguido las peripecias del dilema planteado a Inglaterra por el coronel Nasser, a través de la conferencia celebrada en Lancaster House, el resultado final ha sido el único previsible.

Era lógico que los participantes convocados por las potencias más directamente interesadas aprobasen el punto de vista de éstas. De no ser así, Inglaterra, principal víctima de la nacionalización, hubiese actuado sin preocuparse de formar un caso que diese carácter internacional a unos propósitos meramente británicos. Vistas así las cosas, el resultado de la conferencia puede considerarse como favorable a los antiguos poseedores del disputado camino acuático.

Efectivamente, con ligeras variaciones las resoluciones finales de la conferencia reflejan las aspiraciones del gobierno inglés. No obstante, ciertas consideraciones dejan ver claramente la pérdida de terreno sufrida por las llamadas potencias occidentales. De una parte, la realidad de que el canal está en posesión del gobierno egipcio; por otra, el reconocimiento casi unánime en la opinión pública mundial del derecho que asiste a Nasser para nacionalizar una empresa que es, bajo muchos aspectos, meramente egipcia, y especialmente el tono empleado en la resolución final de la conferencia, acordando a Nasser el derecho a discutir el problema y hasta solicitando de él que acceda a colaborar en la búsqueda de la solución.

Como también podía suponerse, de las 22 naciones que han intervenido en los debates, tan sólo tres o cuatro podían aspirar a ejercer una real influencia. Los demás seguirían las líneas que les trazasen.

Desde el primer momento constituyó una incógnita España. Una incógnita relativa si se piensa en la rígida subordinación a que ha aceptado someterse Franco ante los Estados Unidos, a los que puede calificarse de verdaderos sostenedores del régimen y casi únicos responsables de su pervivencia.

Se dudaba, en cambio, de hasta donde llegaría el dictador español en la defensa de su colega africano, porque nadie ignora las buenas relaciones que mantiene el gobierno de Madrid con los países árabes que tanto hicieron para que su representante fuese admitido en la O.N.U. y con el que tantos puntos comunes tienen por la falta de libertad en las masas, por la imposibilidad de acceder a las fuentes de la cultura y por el fanatismo religioso que puede despertarse por los dirigentes sin que sean necesarios grandes esfuerzos.

Franco ha salido del paso con su habilidad maniobrera acostumbrada. La suerte del déspota del Pardo, formada en gran parte por la imbecilidad o por algo peor de algunos de sus enemigos, es inmensa. Las circunstancias parecen cruzarse siempre en su camino de la forma más favorable y su «politiqueo» si no cae en la ruindad la roza peligrosamente pero casi siempre con grandes resultados prácticos.

Todos sus trabajos en el terreno internacional han sido dominados por la preocupación de no comprometerse e Hitler y Mussolini sabían mucho de esto.

A Londres envió como jefe de su delegación a Martín Artajo, un hombre que se ha entrevistado personalmente con el presidente de los Estados Unidos y con el coronel Nasser. A ambos les expuso la simpatía de España (esta gente gusta de hablar en nombre de España aunque en realidad no puedan considerarse como portavoces válidos) por sus respectivas naciones. En Egipto debía probablemente contarse con la benevolencia de España para aceptar los argumentos árabes, pero en Wáshington se sabía que la posición final de la delegación española sería la defendida por los Estados Unidos, en el caso de que los yanquis necesitasen absolutamente un voto suplementario. El desarrollo de los debates no ha hecho indispensable esta exigencia y Franco ha podido gozar de cierta libertad.

Aquí en Londres la actitud de su representante se ha calificado de «astonishing behaviour» para expresar el asombro producido por el extraño comportamiento. Finalizando ya los debates todavía no se contaba con la aceptación por la delegación española del punto de vista yanqui, y fué en el último minuto cuando acordó elevar a 18 el número de países que se habían sumado para formar el grupo más numeroso.

El por qué de esta definitiva posición no deja lugar a dudas. Si por una parte no cuenta con ninguna simpatía por Francia ni por Inglaterra, aunque ésta última sea el primer sostén de la economía española, está firmemente interesado en tener una participación lo más destacada posible en los asuntos internacionales. De no haber aceptado el punto de vista de los occidentales, que de todas formas iban a obtener una gran mayoría, se hubiese visto descartado automáticamente de las discusiones que seguirán cuando el coronel Nasser haya dado su respuesta a los diplomáticos que le comuniquen el resultado de la conferencia de Londres.

Así, un puesto en el primer plano de la actividad internacional lo tiene asegurado, y no sería extraño que el representante del dictador hispano ante el gobierno de Nasser le haga ver a éste la conveniencia de poder

(Pasa a la página 2.)

América, HOY

21.000 KILOMETROS por los caminos de *INDOAMERICA*

URUGUAY

— XCV —

LOS desniveles en el precio de costo del cereal en los diferentes países productores provoca la necesaria intervención del Estado que tiene que compensar la diferencia entre el costo local y el precio internacional. En el Brasil, por ejemplo, el trigo nacional tiene un valor de 300 cruzeiros por saco de 60 kgs. mientras que el trigo argentino, desembarcado en puerto brasileño, sólo cuesta 160 cruzeiros. El Uruguay tiene que fijar el dólor a 190 pesos uruguayos para permitir la salida del excedente de su trigo, mas aun asi, todo el cálculo economista se desmorona ante la nueva política norteamericana de los «excedentes a precios mínimos», que coloca el trigo a precios fuera de toda competencia. Los Estados Unidos pagan diariamente, por concepto de almacenaje del grano solamente, 800.000 dólares, lo que obliga al gobierno del Tío Sam a una medida inmediata consistente en la salida, a cualquier precio, de estas centenas de millones de toneladas.

por VICTOR GARCIA

El Brasil se había presentado diferentes veces como un excelente cliente para el Uruguay, y el oriental llegaba a colocar a base de óptimos precios sus productos que el Brasil intercambiaba con la multiplicidad de los suyos. Mas la política de los Estados Unidos ha dado un golpe serio al intercambio de la zona sur de América, y actualmente el Brasil está empeñado en importar trigo de los Estados Unidos porque éstos, por la primera vez, aceptan el pago en cruzeiros y no en dólares como era exigencia hasta el presente.

Colocar el excedente de trigo en otras zonas importadoras como lo son las europeas, escapa a las posibilidades del Uruguay por los problemas del flete y el referido costo más elevado que el de los demás países.

Los países tienden todos al autoabastecimiento en detrimento, claro está, de la calidad del producto y de la cantidad de rendimiento. La autarquía económica es obsesión de todos los Estados que la persiguen a ultranza amparando la producción agro-pecuaria e industrial a través de medidas aduaneras absurdas, y, también, a base de cambios múltiples como el plan de Oswaldo Aranha en el Brasil y la disposición actualmente en vigor en el Uruguay.

La superpoblada Europa limita más y más las importaciones de aquello que el cultivo intensivo permite cosechar en el propio suelo. Las divisas son aprovechadas para la adquisición de la materia prima que hace funcionar la industria y sobre el campo pesa la gran responsabilidad de conseguir la alimentación de zonas pobladas a razón de 280 y 300 habitantes por kilómetro cuadrado.

Hasta ahora no se ha conseguido hallar el límite de producción del suelo. Nos preguntamos cómo es posible que los «polders» de Holanda, donde más densa es la población de todas las europeas, puedan alimentarla toda y permitirse la satisfacción de exportar toda una gama de productos agro-pecuarios para países bien menos poblados.

En América no se piensa en el cultivo intensivo. El Continente está muy lejos de alcanzar el punto crítico que le obligará a cuidar más de su suelo, a mejor fertilizarlo. El primer país que tendrá que hacer frente al cultivo intensivo será, con toda seguridad, el Uruguay. Su superficie es de pigmeo cuando se tiene en cuenta la de sus vecinos Argentina y Brasil. 187.000 kilómetros cuadrados significan la quinceava parte de la Argentina y la cuarenta y cincoava parte del Brasil y resulta aún 70.000 kms. cuadrados más pequeño que el segundo pigmeo sudamericano: Ecuador.

Su población está alcanzando los 2.500.000 habitantes, colocándose en primer término en cuanto a densidad por kilómetro cuadrado, en lo que respecta a todo Sudamérica. Mas estos 13 habitantes por kilómetro cuadrado no constituyen ningún aviso alarmante para tener que modificar los sistemas de cultivo del país. Cifra irrisoria cuando la comparamos con los 300 que por kilómetro cuadrado habitan en los Países Bajos.

Mas el cultivo intensivo puede adoptarse por otras razones que el aumento demográfico. Un país cuya riqueza está en su suelo, como el Uruguay, debe cuidar de ella, seleccionar sus ganados, importar ejemplares probados por su poder procreador, la excelencia de su carne, su cantidad, su resistencia y adaptación al ambiente, la calidad de su lana, en lo que respecta al ganado ovino, y debe también, empezar a reponer en su suelo, mediante abonos y fertilizantes, el alimento que las plantas han ido arrancando a la tierra.

El cultivo intensivo se basa en primer lugar en el fertilizante. Se le exige el máximo a la tierra y para ello hay que ayudarla. Las estadísticas de la F.A.O. más recientes señalan que mientras Europa empleó 6 millones de toneladas métricas de fertilizantes por año y la América del Norte 4 millones, la América Latina utilizó tan sólo 150.000 toneladas. Esto quiere decir que mientras en la última se emplean 3 kilos de abono por hectárea cultivada, en los Estados Unidos y en el Canadá el abono utilizado por idéntica superficie es de 18 kilos.

Mientras en el Uruguay se cosechan 10 quintales métricos por hectárea en Holanda y en Dinamarca se alcanza la cifra de 36 quintales, 31 en Bélgica y 27 en Inglaterra.

Digamos que en Maldonado se han hecho ensayos de cultivo intensivo y que se han conseguido hasta 30 quintales por hectárea lo que prueba que el Uruguay puede otear el futuro con tranquilidad, a condición de moverse.

Otra fuente de ingresos la es el turismo. El Uruguay es el país de Sudamérica más preparado para recibir al turista acomodaticio, amante del confort, el aire acondicionado y la mesa bien servida. Su red de hoteles y paradores hace que en ningún lugar del país el turista llegue a encontrarse «abandonado». Estratégicamente bien situados a lo largo de toda la costa, desde el Chuí, primer pueblo uruguayo sobre la frontera brasileña, hasta Colonia, ciudad de embarque para atravesar el río de la Plata, los hoteles y los paradores recaudan buenas cantidades de dólares y pesos argentinos. El Estado dedica una buena parte de su presupuesto para el fomento del turismo, por lo que no podía faltar su correspondiente Instituto.

Su pequeña superficie hace posible el desplazarse de un lugar para otro con relativa facilidad. Los 140 kilómetros de costa atlántica y los 360 de costa rioplatense son accesibles desde Montevideo con viajes cortos y cómodos. La confluencia de las dos costas se hace en la célebre Punta del Este donde se congrega cada año el millonario, el artista de cine, el aventurero de salón y el jugador.

El turismo es una fuente de ingresos en la que la producción no tiene nada que ver. Es una productividad parasitaria que crea mentalidades serviles y cortesanas. Una gran parte de la población tiene su fuente de ingreso en el sobrante que todo turista carga en su cartera. Tiene que sonreir sin ganas y prestarse a vejaciones mil porque el turista **siempre tiene razón.**

El camarero, el cicerone, el automovilista, el dependiente de la tienda de «souvenirs», la florista, el barrendero y el propio habitante de una localidad turista viven pendientes del extranjero que llega. La lucha por la vida les obliga al cortesanato y a despreciar al turista «pobre» que viene a pie o en omnibús. La estima a las personas se tamiza en proporción directa de la apariencia y la cantidad de pesos a gastar por éstas.

El turista, generalmente, es el que menos derecho tiene a viajar. Por su culpa y su sed de comodidades se destrozan las bellezas de la naturaleza y aquellas que nos legaron las civilizaciones pasadas. El turista quiere llegar sentado hasta el lugar de «visita» y quiere seguridad y comodidad en ella. Ha exigido que las cataratas del Niágara se encajonaran entre muros de cemento armado en aquellos lugares por los que tenía que pasar; ha reclamado ascensores, elevadores de plano inclinado, instalaciones eléctricas, túneles, etc.

Ha reclamado un ferrocarril para ir a la ciudad sagrada de los Incas, el Machu Pichu; la presencia de un hotel a todo confort en las proximidades de aquellas ruinas milenarias. Ha conseguido la instalación de funiculares atroces en el Monserrate de Bogotá y en el Avila de Caracas para que los obesos y los abúlicos alcanzaran también estas cimas.

POSTAL de PARIS

SECRETARIA

ENTRE los numerosos medios de que usan las mujeres de por aquí para ganarse la vida, uno de los más seguidos es el secretariado. Multitud de ellas ejercen esas funciones de colaboración con los hombres responsables de actividades económicas, intelectuales u otras.

Ya nos habíamos enterado por medio de mil historietas y chistes, que la competencia exigida para ocupar tales cargos era de índole muy variada.

El secretariado, que etimológicamente debe tener cierta relación con el substantivo «secreto», es esencialmente una labor de cooperación, de estrecha cooperación, y para colaborar íntimamente, tiene el hombre que ocupa un puesto importante tendencia a realizar el trabajo con una mujer. La facilidad femenina, instintiva para comprender y ayudar al hombre es siempre preferible a las virtudes que en la tarea pueda poseer el hombre. Solamente que este límite de colaboración entre el director y su ayudante, pasa frecuentemente las barreras estrictamente profesionales a juzgar por la facilidad con que se encuentran personas unidas por esos lazos, comparables en muchos aspectos a los del matrimonio, y que para los incautos se reducen a una labor oficinesca.

Se comprende que entre dos personas de distinto sexo que deben mantener una relación constante, y en ocasiones enterarse de intimidades de su pareja, sea factible que los impulsos meramente humanos substituyan o refuercen a los profesionales.

Por eso no sabe uno si el anuncio que desde hace tiempo se ve en los muros de la capital es un insulto velado a las secretarias que únicamente saben escribir a máquina, o una protesta a las otras mujeres de corazón tierno y agradables formas que ocupan muchos puestos que deberían corresponder, según la opinión de los puritanos y no de los patrones, a mujeres con buen bagaje de virtudes burocráticas.

Y en el fondo, no sabría uno decir si dicho anuncio tiene razón o es un incentivo a la complacencia ante las exigencias patronales, porque decir a los paseantes femeninos: «Sea usted secretaria, pero secretaria de verdad» puede ser interpretado como un consejo para poner en juego la capacidad para recibir secretos masculinos que toda mujer posee. Mas secretaria es la que puede enumerar el lugar y las características que en su cuerpo tiene su jefe, que la que se limita exclusivamente a mantener correspondencia con los clientes, a recibir las instrucciones superiores, a seguir con minucia las directivas y a sufrir durante las largas horas de trabajo esperando que sea el momento de marcharse a su casa.

Que un centro docente quiera preparar secretarias nos parece una buena cosa, pero si quiere hacerlas «verdaderas» que explique claramente de qué se trata, no vayan a considerarlo las mamás como un antro de perversión. — F. F.

MIGUEL HERNANDEZ y su poesía de la guerra

«VIENTO DEL PUEBLO» es el libro que reunió las primeras poesías de Miguel Hernández durante la guerra civil española. Apareció tempranamente en el curso de aquel gran conflicto social cuyo dramático desenlace debía acabar con la vida del poeta.

Todavía recordamos la edición original, comprada en Valencia en los primeros meses de 1937, recién impreso el libro. Durante mucho tiempo nos acompañó en las correrías por los frentes. Hacia fines de aquel año quedaba un ejemplar desencuadernado, terroso, trasegado, leído y releído cien veces. Después, aquel ejemplar se nos perdió — con tantas otras cosas queridas — en los azarosos caminos de la derrota, del exilio.

Ahora tenemos en las manos otra vez «Viento del Pueblo» (1). De Miguel Hernández han circulado, en los últimos tiempos, poesías sueltas, notas y noticias sobre él, una edición muy esmerada de su Obra Escogida. Su resurrección en España mismo tenía algo de milagroso: se producía contra la censura, contra el régimen, por la incontenible voluntad de los más jóvenes, que lo admiraban y decían sus poemas de viva voz. Ya era un símbolo.

por BENITO MILLA

La meritoria edición de su «Obra Escogida» (2), realizada por la editorial Aguilar, de Madrid, adolecía del defecto inevitable en cualquier edición que se haga en España, es decir, en la España de Franco. Incluía solamente aquella parte de la obra del poeta menos comprometida y comprometedora. Pero hemos dicho meritoria, a pesar de sus limitaciones, pensando en la amplia resonancia que aquella edición encontró entre los jóvenes españoles sedientos de conocer la obra del poeta.

La edición actual de «Viento del Pueblo» completa, en la medida que puede hacerlo, aquella Antología. Es decir, ofrece al lector una parte importantísima de la obra de Miguel Hernández, la escrita durante la guerra civil y a través del paso del poeta por las trincheras. En esta parte de su poesía la que más se ha puesto en tela de juicio por sus críticos y, de manera especial, por sus críticos españoles. Recordemos a este respecto el libro de Guerrero Zamora (3), tal vez el de mayor alcance escrito sobre Miguel. Es éste un libro en el que se escamotean muchas cosas: se minimiza la tragedia del poeta en las cárceles; se trata en él de justificar la responsabilidad de las autoridades franquistas por haberla dejado morir; se reduce a la nada la importancia de la poesía de Miguel escrita durante la guerra.

La nueva lectura de «Viento del Pueblo» desmiente esa opinión interesada. Por encima de la circunstancia histórica en que se produjo, la poesía de Miguel Hernández es Poesía. Reúne la frescura de lenguaje, la emoción del concepto, la belleza de imágenes necesaria para que siga vigente todavía por largo tiempo. Hay en esa poesía un acento de epopeya contemporánea: la grandeza de la lucha del hombre íntegro, cabal, contra un destino que lo humilla y trata de envilecerlo. Nunca el pueblo y la libertad tuvieron un poeta de acento tan viril, tan sincero, tan conmovedor. Como parte entrañable del pueblo y la libertad que cantaba, Miguel Hernández fué ejemplar y único.

A pesar de los acercamientos de Miguel con partidos políticos o con hombres de esos partidos, su poesía está por encima de ellos. Su inexperiencia política no se reflejó para nada en su poesía. Esta brotó profundamente del alma de su hacedor y de ahí su hálito fecundo y entrañable, que hoy nos conmueve como nos conmovió ayer y nos conmoverá siempre. Porque hay una juventud inmarcesible cantando en estos versos del gran poeta asesinado en los que se reconocerán siempre todos los que no renieguen de sus veinte primeros años:

Los quince, los dieciocho,
los dieciocho y los veinte.
Me voy a cumplir los años
al fuego que me requiere.
Y si resuena mi hora
antes de los doce meses
los cumpliré bajo tierra:
yo trato que de mí queden
una memoria de sol
y un sonido de valiente.

(1) «Viento del Pueblo», por Miguel Hernández. Editorial Lautaro, Bs. As.

(2) «Obra Escogida», por Miguel Hernández. Editorial Aguilar, Madrid.

(3) «Miguel Hernández», Biografías de un poeta, por J. Guerrero Zamora. Editorial Grifón, Madrid.

FRANCO Y SUEZ

(Viene de la página 1.)

contar en un próximo porvenir con una voz que, por lo menos, servirá para frenar cuanto sea posible las exigencias de los principales perjudicados en la nacionalización de la Compañía Universal del canal de Suez.

No hay que pensar que la tontería de las democracias es tan excesiva como para no comprender el peligro que semejante contertulio puede representar en las reuniones internacionales.

Los yanquis, que con su falta de agilidad y de profundidad política juegan exclusivamente la carta del anticomunismo y están dispuestos a aliarse con el diablo y su madre, tienen en Franco la pareja ideal, que únicamente toma posición tajante ante el mismo problema que a ellos les quita el sueño.

Las vacilaciones, las banalidades, los «sis» y los «peros» acostumbrados en la forma de proceder del gobierno franquista deben ser un motivo de reflexión para cuantos se sienten inclinados a colaborar con él.

Tarde o temprano el jugar con dos barajas resultará contraproducente y ese jesuitismo o maquiavelismo, gracias al que se está manteniendo el tirano del Pardo, recibirá la desaprobación y el desprecio que ya merece de todas las conciencias dignas.

El error máximo de su actitud quizás haya de verlo en las palabras de un turista español encontrado en un café cercano a Picadilly Circus: «Con la negativa de Franco a aceptar la soberanía absoluta de Egipto sobre un trozo de su territorio nacional, que a eso equivale el haber aceptado las proposiciones de Dulles, no se comprende en qué argumento puede basarse el gobierno español para reivindicar Gibraltar, y que no sea al mismo tiempo aplicable al canal de Suez».

Francisco FRAK

Londres, agosto.

Bajo SUR

MORALIDAD

(Crónica de nuesro corresponsal en Chile)

POR la causa nefasta de la moralidad en boga, se comete a diario una serie interminable de atentados a la vida, la salud y la alegría de las personas más sensibles que la naturaleza hace nacer sin causa justificada. El Estado, la religión, la política y el derecho de propiedad privada, son las ramas que se apoyan en esa fuente interminable de sádicas y terribles inmoralidades que precisamente conocemos con el nombre de «moral burguesa» y que es la que todos en la actualidad sufrimos, imposibilitados de romper con ella, ya que tantos y tan potentes son los garfios invisibles que nos amenazan y nos oprimen sin cesar.

A cada rato se leen en la prensa diaria los efectos perniciosos de esa moral que ensucia cuanto toca, por ejemplo, el problema sexual. Casos dolorosos de muchachas que en plena juventud caen víctimas del «qué dirán», de sus goces y pasiones creatrices, de su robustez física. O de la ignorancia que las hace cobardes para enfrentarse a una organización social que no perdona nada de lo que no cuadre dentro del sello de la ley y el respeto a las instituciones coercitivas del cuerpo y del espíritu. El cura, el alguacil, el legislador se presentan ante ellas como monstruos impasibles que les ordenan morir o matar antes que romper con las reglas del poderoso numen que domina para beneficio exclusivo de cuantos todo lo poseen, gracias a la sangre, el dolor y las lágrimas vertidas por los que de todo carecen.

Casos de mujeres en la flor de la edad y de la belleza que se confiesan autoras del crimen de infanticidio; casos de madres que se suicidan con el fruto de sus entrañas abandonado al hambre y la esclavitud; casos de abortos clandestinos que ocasionan la muerte o la enfermedad; casos mil de sufrimiento inaudito para pagar el precio de una moral que establece que el único amor posible dentro de la sociedad es el que bendicen los ensotanados o el que consagra el juez civil. Y que el otro, el sentido con la pasión verdadera de la dicha momentánea, el que encierra desinterés y altruísmo, es un crimen sin nombre que debe pagarse a toda costa.

Hoy ha sido un nuevo caso. Una chiquilla conocida de sólo 17 años, bonita, juvenil, con toda una vida de amor y de esperanza por delante, ha caído víctima de esa misma moral monstruosa que a todos nos acogota. Tuvo amores con alguien, con alguien que le gustaba. No importa quien. Ella trabajaba y en verdad no necesitaba casarse para nada. Sabía trabajar y podía permitirse el lujo de elegir marido y elegirlo libremente sin necesidad de formar un hogar, si a ello no llegaban de común acuerdo con su hombre. Por el momento no parece que los amantes hubiesen pensado en eso. Por lo tanto, el hijo estaba de más. Parecía lógico eliminarlo antes de nacer, producir el aborto para evitar posteriores consecuencias particulares. Error. Un error cierto, pero perdonable dentro de una sociedad que no responde por la vida de nadie y que lanza al hambre y a la esclavitud a quien no es lobo carnicero contra su hermano.

En un país cuyas leyes prohiben el aborto, el recurso era acudir a una mala partera, a una vieja ignorante incapaz de cuidarse ella misma, inexperta en el arte de la anticoncepción, atrevida, sucia y ambiciosa. Por unos cuantos miles de pesos había ofrecido la salud y la solución de un tan grave problema para la pequeña. Pero todo fué mentira y provino la muerte en pocas horas por hemorragia interna de la atormentada María del Carmen. Un triste caso más. Un nuevo asesinato a cargo de la moral burguesa. De toda moral rígida y fanática. De todo lo estatuído.

¿Por qué no tener el hijo, María del Carmen? ¿Qué daño te iba a hacer el pequeñín de tus entrañas? Ninguno, pequeña, ninguno, pobre niña asesinada tú también por esa misma moral carca y burguesa. Hijos del amor necesita el mundo. Hijos que puedan un día seguir el ejemplo de sus padres y exigir libertad por encima de todos los convencionalismos. Hijos... no importa que sean para la miseria, pues si son hijos de un cariño verdadero, engendrados por la fuerza del amor desinteresado, libre y puro, ellos serán mañana armas contundentes para combatir lo que hoy nos destruye sin remedio, dentro de las redes malditas de la hipocresía y la injusticia. ¡Lástima grande que la juventud aborte los más puros impulsos de su amor!

JAVIER DE TORO

Federica MONTSENY habla de problemas orgànicos...

(Viene de la página 1)

vuelto irreductibles enemigos del asfixiante régimen que narcotiza a España; como este caso se daba en la mayoría de los becados a Francia, el gobierno franquista casi ha suprimido las escasas becas a esa nación, transfiriendo el envío de estudiantes a la Alemania Occidental y a los EE. UU. con pocos resultados halagüeños para Franco, en lo que se refiere a fidelidad política al régimen... Leyó el discurso de Laín Entralgo, rector de la Universidad de Madrid y que costó la rectoría a dicho escritor. Es un canto a la amplitud del pensamiento español que no puede quedar encasillado bajo fórmulas huecas... «deben de caber en él Miguel de Unamuno, Ortega y Gasset y Machado».

La juventud debe de iniciar sin tardanza una búsqueda de la cultura por todas las fuentes del recuerdo, las ideas, las fuerzas y las inquietudes que las sostienen. No cabe duda de que es un bravo esfuerzo de la juventud obrera y estudiantil la lucha actual en España; una épica lucha de autodidactas. Rinde homenaje a la abnegación y tenacidad increíble de las madres españolas que han educado, muchas de ellas, a sus hijos con los textos liberales a mano, para evitar la contaminación que sus hijos pudieran tener de los libros adulterados que el régimen usa en sus gregarios métodos de enseñanza. Así, esta juventud se debate: «entre odios sagrados y santos amores» y debe, «encontrarse a sí misma».

Habla de la facilidad de la vida en el extranjero, en comparación con la existencia en España y dice que nuestros jóvenes en el exilio, carecen de la reciedumbre de las fuerzas juveniles del Interior, sin que ello sea menosprecio, sino resultado lógico de circunstancias.

Hace unas consideraciones finales a los jóvenes que la escuchan y extensivo a todos los jóvenes. Se refiere a «sus héroes de su juventud». Eran los nihilistas rusos; habla de la Peruskaya, sublime en su camino final al patíbulo, sus héroes fueron todos los inconformistas; libros como «Juan Cristóbal» de Romain Rolland forjaron su mente... Debemos esforzarnos en marcar nuestro paso por la vida, para constituir un mundo mejor. No puede comprender el desinterés de la juventud actual por el destino de la Humanidad. Todo debe seguir por medio de la continuidad vital del esfuerzo. Los que no lo hacen, son jóvenes que «frustran su sino» eludiendo «un deber vital y natural» que tenemos «desde el momento mismo que amanecemos en la Tierra».

Por mi parte — dice Federica — he querido «ser luchadora y madre». Constancia de continuidad física e intelectual. Es imposible vivir solazándose con el simple aspecto animal de la vida. La vida es algo más. La juventud debe ofrendar su plétora de sangre, ya que sólo así se podrá responder al sombrío interrogante que dejaron hombres como el malogrado Stig Dagermann, al suicidarse. La juventud debe ser afirmación siempre, frente a las nubes siniestras que aparecen en el horizonte. La juventud no puede desertar en esta hora. La juventud no puede negar las esencias de sus predecesores, pero tampoco puede vivir a expensas de ellos. Somos hijos del esfuerzo y a la luz de nuevas experiencias debemos renovarnos continuamente; ese es el precio de la continuidad, tan cara al avance de la Humanidad.

Al finalizar un nutrido aplauso estalló en la sala. Había sido una muy hermosa e inspiradora conferencia.

Se anunció un magno final de despedida a la compañera Montseny. Se celebrará en el «Anfiteatro Bolívar», el sábado próximo y en el mismo, nuestra compañera disertará sobre el tema: «La posición de la C.N.T. ante el problema de España». Antes, en el «Orfeó Català» habrá una «Mesa Redonda» para discutir en torno a varias egregias figuras catalanas.

Adolfo HERNANDEZ

Eso que llaman "comunismo"

(Viene de la página 4)

indicación de Antonov-Ossenko y previa elección hecha por mí, a requerimiento del propio cónsul ruso. La amistad (factor eliminado por el stalinismo) pudo más entre catalanes, que la intriga y la maldad del agente del Kremlin. Y gracias a este factor tan humano, que el comunismo quiere desarraigar del alma del hombre de bien, puedo escribir hoy quién es Erno Gero.

«Pedro» fué el factotum (en la sombra) de una agrupación que se llamó PARTIDO SOCIALISTA UNIFICADO DE CATALUÑA, y llegó a través los líderes de este organismo, a proyectar su acción maléfica y ominosa sobre los hombres del gobierno republicano, hasta provocar esta sugerente anécdota de don Indalecio Prieto, buscándolo bajo la mesa antes de comenzar una entrevista con don Luis Companys, el presidente mártir de Catalunya.

«Pedro» se dió el gusto en Barcelona durante la guerra civil, provocando a los anarquistas al putsch del 1.° de mayo, eliminando a los comunistas honrados, forzando a los arrivistas y sometiendo a los sumisos. «Pedro» tuvo su propia *checa,* cuyo jefe era Joaquín Olaso, quien le servía para someter a los suyos y poner en ascuas a los extraños. Le gustaban los incautos y débiles como Miquel Valdés y Pedro Ardiaca, o los ambiciosos como Joan Comorera. Mientras perduró la pareja Erno Gero-Comorera, el catalán afirmó su predominio sobre los comunistas españoles, pobres diablos, faltos de personalidad y escasos de conocimientos. El día que Joan Comorera perdió la confianza de «Pedro», fué expulsado, vilipendiado, acorralado y más tarde vendido a la policía de Franco. Hoy Joan Comorera, en la fortaleza prisión del castillo de Montjuich, en Barcelona, está pagando caro haber sido amigo y camarada de Erno Gero, el hoy dictador del Partido Comunista de Hungría.»

J. CARRER.

Lo que dice y lo que oculta la prensa

MIS MAESTROS:
LOS ANARQUISTAS
Y LA PIEDRA DE TOQUE

HAY quien supone que la Anarquía es un régimen; o tal vez estado especial y temperamental del ánimo; una pelea indefinida, tanto si se gana como si se pierde; una predisposición al nihilismo o al terror individual; una preparación estable de cierta calidad orgánica; una práctica de voluntarismo; una áspera negación sistemática; una afirmación futurista; una conciencia descontentadiza de todo y de todos; una crítica implacable, con o sin autocrítica; una revolución sin plan o un plan sin revolución; una actividad sindical llevada nadie sabe cómo a sus consecuencias extraclasistas; una aspiración a la libertad abstracta mediante estímulos o deseos concretos; un anhelo de equidad doctrinaria o de fraternidad no ensayada; un arbitraje sobre todo lo opinable; en fin, una convulsión que haga estremecer al mundo y destruya sus iniquidades.

Todas estas versiones tienen adictos más o menos numerosos, más o menos entusiastas, más o menos pasivos. La versión que carece de partidarios, es, a mi juicio, la que alcanza interés primordial, a pesar del lamentable desuso en que está por esos mundos, tal vez porque presupone esfuerzo personal, tesón positivo y sobre todo victorias sin espectacularidad, pero también sin retroceso.

¿Qué versión, qué interpretación de la Anarquía merece destacarse entre todas? A mi juicio la que más importa, practicar en vez de invocar, acreditar con hechos en vez de ensalzar: la versión de uso permanente, la que acumula experiencias de método mental, la que puede servir de vehículo, no de meta, para el razonamiento. En la valoración activa de éste hay una duda metódica (sistema cartesiano) y una negación igualmente metódica (Nietzsche). Ambas pueden tener garantías mientras no lindan con el absolutismo mental, mientras no olvidan que el ser humano acuciado por la comezón crítica frente a cualquier hecho ignora o desdeña las propias insuficiencias, a la vez que las patentiza inconscientemente cuando extrema la crítica y se descubre por ello a sí mismo como sujeto criticable en su absolutismo corrosivo.

Anarquía es, en su recto sentido, antes que nada y sobre todo, método mental. No método mental infalible para no equivocarse, sino método experimentado para advertir la propia equivocación a la vez que se coordina el enfoque hacia el mundo exterior despreciando la pretensión de mejorarlo sin mejorarse. Giovanni Papini, que tanto abusó del zigzag conceptual, que fué alternativamente descreído y confesional, satanesco y devoto, llegó a decir en un momento de lucidez que la historia de los hombres apenas es otra cosa que el terror convulsionario de su inferioridad.

Hay que partir de esa inferioridad; y no para presumir de ella como en el fondo hacen los místicos, ni para machacarla como Nietzsche, ni para consagrarla a base de una supuesto potencia increada, como supone Descartes. Hay que partir de la propia inferioridad evidenciada para remediarla, sin engallarse ni sublimarse cuando se remedia gracias al método que siendo de saludable raíz anarquista prescinde ya de buenas a primeras de reconocer ninguna especie, ningún conato de autoridad.

Si las ciencias avanzaron tanto, se debe exclusivamente a que no reconocieron dignidad ni eficiencia más que a las pruebas aceptadas como tales, no a la autoridad. El cuerpo social, dotado hoy de maravillosos ingenios mecánicos, de día en día más generalizados comercialmente por accesibles, no avanza en proscribir la autoridad, cuyos estragos se prueban y sufren constantemente. Para probar que la corriente eléctrica alumbra, impulsa y caldea, no es preciso ser ingeniero ni técnico electricista, ya que basta dar vuelta a un interruptor, tarea elemental, al alcance de la persona más ignorante. Pero para dar como probado un progreso sociable, un avance individual o colectivo, es preciso que los sujetos que lo promueven y lo cumplen lo hayan procurado y logrado por impulso propio directo y voluntad tensa, sin desfallecimiento ni interrupción.

El método de certeza en su proporción humanamente posible, consiste en deducir ya en principio de todo problema sus equivalentes de autoridad, lo que podríamos llamar flotadores o sostenes de coacción. Es entonces y sólo entonces cuando el problema, por intrincado y complicado que parezca, se convierte en digno de plática racionalmente deliberante, con avances que cada día aparecen más notorios y continuados, ya que esta continuidad camina hacia la perfección y todavía mejor, hacia una perfección vital incuestionable, inatacable, vencedora de cualquier infortunio, incluso de cualquier represión dentro de la relatividad de los humanos, jamás poseedores de lo absoluto.

Si los problemas de envergadura aparecen como ostentando un nudo gordiano imposible de desatar o resolver, es que previamente no se ha despejado la incógnita estúpidamente sagrada, que todo lo mancha y rebaja, que todo lo inutiliza y malogra. El factor económico, por grave que resulte, no es nada comparado con la destemplanza autoritaria que reina entre gentes redimidas de la miseria, o bien entre afines de tarea en plena miseria. Aquellos y estos seres, no están evolucionados porque creen en la autoridad y la suponen aglutinante con exclusividad; aglutinante, pero desbordante en castigos o premios según tarifa legalizada por la fuerza bruta.

La prueba clara de temple racional está, pues, en procurar por todos los medios despejar, eliminar de un problema las pretensiones autoritarias de quien lo propone o comenta. Es la piedra de toque para advertir la calidad autoritaria o no del deliberante: su inclinación al sofisma; su aptitud para la indolencia, que consiste frecuentemente en aprisionar un detalle vistoso y prescindir en realidad justificada por adelantado, en dar opinión sobre una cosa en vez de definir la cosa en sí; en rendirse bajamente a la ley del menor esfuerzo, al matonismo declamatorio, a la mayoría gregaria o al sentimentalismo decadente sin contrapeso mental.

Seguiremos argumentando con ejemplos patentes. El tema lo merece y lo requiere.

FELIPE ALAIZ.

Journal imprimé sur les presses de la SOCIETE GENERALE D'IMPRESSION (Coopérative Ouvrière de Production) *Ateliers* : 61, rue des Amidonniers Tél. : CApitole 89-73 — TOULOUSE

Le Gérant : Etienne Guillemau.

UNIVERSITES DE PARIS — Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

LAS TAREAS DEL PLENO INTERCONTINENTAL

QUINTA SESION

Preside Provenza. Pirineos Orientales y Ariège, secretarios de actas y palabra respectivamente.

Se continúa en el Quinto punto del Orden día: *«Informe de los Núcleos»*.

Dijon-Nevers. — Dice que mantiene sus efectivos. Sí han habido algunas bajas, también se han registrado altas de compañeros de España. El desarrollo del Núcleo es normal.

Charente-Poitou. — En nuestro Núcleo, todo sigue normal en cuestión de cotizaciones. Pero compañeros que antes fueron excelentes militantes, son reacios en aceptar cargos de responsabilidad orgánica. Referente a la propaganda, nuestro Núcleo, viene celebrando anualmente un acto y festival de concentración regional en diferentes localidades de la Región. También celebramos anualmente una jira de concentración a la orilla del mar, lo que nos permite mantener el calor de la Organización. Con el S. I. nuestra correspondencia ha sido normal y cordial.

Orléans. — Se lamenta de haber tenido que desistir del proyecto de editar la biografía de Elíseo Reclus por no haber conseguido más que 800 compromisarios, cosa muy lamentable en nuestros medios. Recoge las explicaciones de los Núcleos y promete informar a su organización. Por lo demás todo es normal.

Hérault-Gard-Lozère. — Hemos tenido en cuenta la invitación que nos ha hecho el Núcleo del Alto Garona a los actos del 22 de Julio en Toulouse. Podemos decir de antemano, que por nuestra parte, hemos hecho lo necesario y sabemos que en Sète, Béziers y otras localidades se organizan autocares para asistir a dichos actos. Para dar facilidades al mismo, la jira que debíamos celebrar en la Tamarisière (Agde), la hemos aplazado hasta el 27 de julio.

Región Parisina. — Expresa el buen deseo que tiene esta Regional de que las relaciones con el S. I. sean lo más cordiales posibles. Señala el caso iniciado por Buenacasa en el sentido de crear una comisión unificadora. Resalta la labor de información que han tenido que hacer concerniente a las Editoriales y a la administración en general. Lamenta el caso del pasado mitin en París, que si no hubiera sido por la compañera Federica y otros compañeros cogidos al vuelo, se hubiera producido un fracaso, no de asistencia, sino por falta de oradores. Añade la necesidad de organizar un cuadro de éstos.

La prensa se ha mejorado y aumentado, pero hay una deuda muy importante de los paqueteros. La deuda propresa clandestina se ha saldado. La Tómbola dió un beneficio de 222.652 francos. Seguidamente da lectura a un extenso informe sobre la situación de «Soli» y el «Suplemento Literario». Promete que los estados de cuentas serán remitidos a cuantos los soliciten.

Bretaña. — Dice que la situación es la misma que el año pasado. El Núcleo se desenvuelve mal por las grandes distancias que hay de unas Locales a otras. Añade que la F. L. de Rennes, sugirió que no se celebrasen Plenos y que los gastos que estos originan pasen al fondo de Pro-España. Mantiene el Núcleo sus efectivos.

Rhône-Loire. — Por olvido en su informe, da cuenta de ciertas actividades malsanas de los escisionistas en su Región.

Bélgica. — Poco podemos informar sobre nuestras actividades ya que casi podemos decir que son nulas. En realidad nuestro Núcleo es muy reducido, bien que mal, conservamos los mismos afiliados que el año pasado. Las condiciones de trabajo en este país impiden que los compañeros nos reunamos más a menudo, lo que hace difícil un intercambio de opiniones asiduo. Además no podemos olvidar que nuestra Organización no está cubierta por las leyes del país, lo que nos impide iniciativas de propaganda. En una palabra, nos resumimos al estudio de la correspondencia orgánica y sobre todo a la venta de nuestra prensa entre los simpatizantes.

Africa del Norte. — Da cuenta de las relacines entre las Agrupaciones locales que controla, de su situación y de las actividades que cada una de ellas realiza. Pone de relieve la gran actividad que se desarrolla en Casablanca, Orán, Argel, Rabat y Túnez.

Se tropieza con la gran dificultad de las distancias, razón por la cual tienen en estudio la división del mismo en tres zonas, lo que permitiría estrechar las relaciones directas.

Pone de manifiesto que se preocupan y están al tanto de la evolución de la situación de la zona española de Marruecos. Asimismo de los problemas de solidaridad y de las actividades de cara a España en lo que presta su colaboración al S. I.

Los efectivos no solamente se mantienen, sino que han aumentado y la moral es buena sobre todo en estos últimos tiempos, desde que el estado de rebeldía se ha hecho patente en España. Nuestras relaciones con las agrupaciones locales y con el S. I. son estrechas y fraternas.

Canadá. — El Núcleo muestra buena disposición en cuanto a la moral entre los compañeros diseminados en dicho país. Se ha constituído la nueva F. L. en Calgary, muy entusiasta. Da vida a S.I.A. Mantienen relación asidua con el S. I.

El S. I. — Correspondiendo al requerimiento de la delegación de Aude-P.-O., por si podía ampliar información sobre Méjico, Brasil y Argentina, da las siguientes referencias:

MEJICO. — El Núcleo, tal como se dice en el Informe de gestión, ha aumentado en efectivos. Muestra actividad. Los compañeros están campenetrados. Vienen publicando mensualmente «Solidaridad Obrera», de la que es director el compañero Hermoso Plaja, dando lugar preferente a las cosas de España. Recuerda que en ocasión de la visita del gran músico y digno antifascista Pablo Casals a Méjico, los compañeros hicieron en homenaje un número de «Soli» en miniatura, que tuvo muy buena acogida en los medios exilados y del cual también se hicieron llegar ejemplares a España. Refiere que los compañeros de Méjico han realizado también algún festival pro-España con éxito cuyo beneficio ha sido dedicado a dicho fin. Los compañeros de Méjico tienen el proyecto de realizar un gran mitin a favor de la libertad del pueblo español, para el cual han requerido la participación de la compañera Federica, sufragándole los gastos de desplazamiento. La idea ha sido acogida muy bien en el medio exilado. Se ha conseguido interesar a la Confederación de Trabajadores de Méjico (C.T.M.) cuya central tratándose de un acto a favor del pueblo español oprimido, está dispuesta a dar su apoyo para que la manifestación pública tenga aún mayor relieve. Desde el órgano de dicha central se hace ya calor a esa empresa a favor de la libertad del pueblo español y en la que a la vez se hace resaltar la obra de la C.N.T. El acto debía celebrarse a fines de Julio, pero por dificultades de trámites legales, que serán superadas, probablemente se aplazará.

BRASIL. — El Núcleo del Brasil ha tenido su C. de R. hasta ahora en Río de Janeiro. En Río, por causas de traslado, quedan pocos compañeros. Hay las Federaciones Locales de Porto Alegre y Sao Paulo que son las más numerosas. Posiblemente se trasladará la C. de R. a una de ellas. Se publica en el Brasil «Açao Direta» en portugués. El Brasil es un país que tiene vastas perspectivas. No obstante la evolución política interior que se viene produciendo, los compañeros temen que no se restrinjan más las libertades.

ARGENTINA. — El Núcleo de Argentina se muestra también activo. Ha aumentado sus efectivos. Está en contacto con los compañeros de la FORA. Algunos de los compañeros de la FORA entienden que nuestros compañeros deberían actuar únicamente dentro de ella, pero nuestros compañeros estiman deben mantener el Núcleo. Han apoyado actos públicos pro-España. Hay en proyecto alguno más. Han cooperado con la Sección de Cultura y Propaganda en facilitar la edición del primer tomo de «La C.N.T. en la Revolución Española». Difunden «CNT», «Cénit», «Soli», «Suplemento», y prensa en general.

VENEZUELA — Este Núcleo, dada las circunstancias del país, puede desarrollar poca actividad. La relación se hace un poco difícil. No obstante, los compañeros mantienen su contacto y posición. Se están haciendo gestiones a favor de unos compañeros que desde hace años se hallan en estado delicado.

CHILE. — Los compañeros de ese Núcleo, por cuestiones de trabajo, sufrieron dispersión. Sin embargo, tenemos confianza de que el Núcleo podrá reconstituirse.

ITALIA. — Se vienen realizando campañas a favor de la libertad del pueblo español en las que cooperan los compañeros de la U.S.I. y de la F.A.I. Para el día 15 hay proyectado un gran mitin en Milán, para el que se pedía la cooperación directa de un compañero español. Los compañeros italianos también organizan exposiciones públicas de prensa española, de las ediciones de prensa clandestina de España y trabajan para crear ambiente a favor de la causa de la libertad del pueblo español.

En lo concerniente a la queja de Orléans por no haber tenido eco favorable la iniciativa de editar la biografía de Elíseo Reclus, los Núcleos de Montauban y Tarn, responden que en su debido tiempo cumplieron con su deber cursando la petición de Orléans a todas sus FF. LL.

Región Parisina. — Vuelve a intervenir para informar, puntualizando que el Informe que se dió a la Organización data de siete meses atrás, el de ahora es reciente y de un nuevo Administrador, lo que había olvidado decir en su intervención anterior.

Se acuerda que el nuevo informe del estado de cuentas facilitado por París, en su síntesis de cifras, se anexe al acta.

6.° Punto. — *«ORGANIZACION»*, apartado *a) «Precisiones sobre normas y procedimiento orgánico en cuanto a revisión de acuerdos»*.

Tarn. — Propone, que todas las sugerencias que se presenten sobre revisión de acuerdos se pasen a conocimiento de la base para que ésta decida. En lo que se refiere a la escisión, este Núcleo ratifica los acuerdos anteriores.

Inglaterra. — Da lectura a un extenso Dictamen elaborado en su Núcleo, en el que se muestra partidario de la reconsideración del acuerdo llamado de la mitad más uno». *(Dicho Dictamen pasa a la Ponencia.)*

Aude-P.O. — Afirma que todas las sugerencias de las Federaciones Locales sean incluídas en el Orden del Día, puntualizando que cuando se presenten modificaciones, estas deben ir acompañadas detalladamente del contraproyecto para tener base sólida de discusión.

Montauban. — En el caso concreto de la escisión ratifica el acuerdo, pero en los restantes, propone que cuando un 25 por ciento pida una modificación debe pasar a discusión.

Se pronuncian por la ratificación de acuerdos existentes las delegaciones siguientes: Rhône-Loire, Yonne, Macizo Central, Orléans, Provenza, Aveyron, Dijon - Nevers, Corrèze-Cantal-Haute-Vienne, Tarbes y Burdeos, que rechaza la revisión de acuerdos.

Hérault-Gard-Lozère. — Da lectura a un extenso dictamen con una proposición final que dice: «Que las normas y procedimientos internos que deben guiar a la C.N.T. deben ser consecuentes con las tácticas y finalidades que la informan, así como todos sus afiliados deberán aquilatar y aceptar lo que son sentir, anhelo e intereses colectivos de la «mitad más uno». *(Dicho Dictamen pasa a la Ponencia.)*

Normandía. — Está identificado con lo que ha expuesto Hérault-Gard-Lozère.

Alto Garona. — Presenta la siguiente proposición, después de haber dado lectura a un extenso dictamen: «Que el acuerdo que establece que no puede plantearse un determinado problema de no representar los que lo plantean la mitad más una de nuestras FF.LL. sea revocado por antiorgánico y antifederalista».

En cuanto a lo expresado concretamente en la letra del referido apartado a) del sexto punto del O. del D., o sea «Precisiones sobre normas y procedimiento orgánico en cuanto a revisión de acuerdos», declaramos: «Que no caben otras normas ni procedimientos que los consabidos, normativos y tradicionales en la Organización». *(El dictamen que presenta al Pleno la delegación del Alto Garona, pasa a la Ponencia.)*

Por avanzado de la hora se levanta la sesión.

Liga de Mutilados e Invàlidos de la Guerra de España en el Exilio

Relación de donativos recibidos entre el 20 de febrero y el 20 de agosto de 1956, como consecuencia de la campaña de solidaridad pro-mutilados e inválidos de la guerra de España.

Donativos de organismos franceses

Féd. de Fonctionnaires et Ouvriers de l'Etat, 5.000 francs; «Franc-Tireur», 5.000; Unión des Amputés de guerre, 5.000. Total: 15.000 fr.

Donativos de personas francesas

S.M.R., 917 francos; Mlle Thomas, 1.000; André Duprat, 1.000; Mlle Guellerin, 1.000; Mlle Gilbert, 1.000; Mlle M. Duval 1.000; Henri Ballester, 5.000; M. le Berre, 500; Mme Vve Picard, 1.000; Louis Benoit, 200; Mlle Colette Le Roy, 1.000; Marcel Carter, 1.000; Frédéric Guesnier, 500; R. Petitteville, 500; Mme Violette Elnekave, 500; M. Biry, 1.000; Mme Vve Alabouvette, 1.000; Léon Merlier, 1.000; Mme Wurmser, 3.000; Mlle Lucie Reuss, 1.000; A. Simon, 1.000; Mme Lovers, 1.000; Mme Neyrat, 1.000 Mme Peyrozelle, 1.000; Mme Arrouy, 500; Mme Palaon, 500; Mme Rod, 500; Mme M. Nicoud, 1.000; Henri Bedel, 1.000; Madame Guillot, 1.000; M. Hadamard, 2.000; E. Vincent, 1.000. Total: 34.617 fr.

Donativos de organizaciones americanas

Casa de Castilla (Argentina), 15.000 francos; PEAVA (Argentina), 21.834; PEAVA (Argentina), 33.981; Junta Cultural Española Tampa (U.S.A.), 43.750; Libertarian Center (U.S.A.), 11.672; PEAVA (Argentina), 24.000. Total: 150.237 francos.

Donativos de personas residentes en América (Estados Unidos)

José Pérez, 3.405 francos; Elisa A. Light, 3.500; Homero N.Y., 3.448; Elisa A. Light, 3.500; Carmen Aldecoa, 1.925; A. López, 1.750; L. Pérez, 1.750; J. Pérez, 1.750; F. Eive, 1.750; F. Calvo, 1.750; M. Suárez, 1.750; A. Martín, 1.750; J. Iborra, 1.750; J. Iborra (hijo), 1.750; A. Sagarde, 1.750; Elisa A. Light, 3.500; B. Sánchez, 700; P. Ruiz, 1.050; P. Iborra, 1.050; F. Ruiz, 1.750; J. Campos, 1.050; F. Pérez, 350; P. Jiménez, 350; V. Tena, 350; B. Rodríguez, 175; J. Linkens, 480; Elisa A. Light, 3.500 francos. Total 47.683 francos.

Donativos personas residentes en Australia

T. Rodríguez, 5.470 francos; H. Rodríguez, 5.470. Total: 10.940 fr.

Donativos organizaciones españolas emigración

SIA Mazamet, 1.000; C.N.T. Chateaudun, 1.800; C.N.T. Subcomité de París, 4.200; C.N.T. Conques, 1.200; UGT-PSOE París, 4.400; E. R. de Catalunya, 5.000; Dispensario Cervantes, 2.000; UGT-PSOE Limoux, 500; Dispensario Cervantes, 5.580; UGT-C.E. de Toulouse, 10.000; C.N.T. Subcomité Montpellier, 3.300; Llar Catalana, Marseille, 15.000; POUM París, 5.000; UGT-PSOE Oloron, 2.000 fr. Total: 60.980 fr.

Donativos individuales emigración española

Angel Subirá, 1.000 francos; Juan Hierro, 1.200; D. Gerona, 1.000; T. Rodríguez, 1.700; A. Merlo, 1.000; J. Olmedo, 250; F. Rodríguez, 1.000; A. Torta, 1.000; F. Alcázar, 400; J. Llopis, 5.000; Juan Garrido, 500; José Vivancos, 500; María Tarazona, 500; Francisco Ruiz (donativo españoles de Gap), 2.700; L. Menéndez, 3.000; Morales 200; Pinilla, 100; A. Jiménez, 200; J. Becerra, 400; C. Ortuño, 500; Miguel Quelon 500; García, 500; F. Parra, 200; J. Salina, 500; Fco. Rodríguez, 500; A. Hernández, 500; J. Egaña, 500; F. García, 500; G. Merino, 3.100; J. Blanco, 500; L. Miralles, 400; A. Gutiérrez, 300; V. Garrido, 100; S. Martínez, 300; J. Torres, 200; V. Lavall, 200; M. González 1.100; J. Mares, 850; Atanasio José (donativo de un grupo emigrado), 3.700; J. Llach, 1.000; Moragues, 1.000; V. García, 400; J. Marquet, 100; J. Villar, 1.000; J. Reverter, 500; Españoles del Pantano de Serre Ponçon, 10.520; Sra Alvarez, 200; Sra. Pomé, 200; Sra. Campos, 1.000 fr. Total: 52.520 fr.

RESUMEN

Organismos franceses	15.000
Personas francesas	34.617
Organismos América..	150.237
Personas residentes América	47.683
Personas resident. Australia	10.940
Organismos emigración.. ..	60.980
Emigrados españoles	52.520
TOTAL.....	**371.977**

Al dar conocimiento exacto de los donativos recibidos el pasado mes de febrero, en respuesta al llamamiento de solidaridad que dirigimos en favor de los mutilados e inválidos de la guerra de España, nos es grato expresar nuestro mayor agradecimiento a las personas y organismos que han colaborado en la obra que emprendemos, habiendo aportado con su gesto el apoyo moral y material de que precisa nuestra colectividad.

Sin embargo, queremos poner de relieve el poco interés que se ha manifestado, en especial por parte de la emigración, en un problema que además de revestir inmensa importancia, debería despertar entre nuestros compatriotas refugiados un sentimiento que les llevara a cooperar prácticamente en la solución de las múltiples necesidades en que se desenvuelven los que vinieron a Francia físicamente disminuídos, por haber dejado sus miembros o su salud en los campos de batalla de España. Lejos de nosotros el considerar que la emigración está obligada a ayudarnos. Tampoco pretendemos imponer a nadie un deber, aunque ciertas instituciones y personalidades españoles del exilio deberían admitir como tal el apoyo constante y desinteresado a los mutilados e inválidos exilados. Lo que sí deseamos evidenciar, es que la causa del antifascismo español que todos defendimos y por la que continuamos luchando en la medida de nuestros posibilidades, entraña el concepto de solidaridad como una norma que dignifica y realza las aspiraciones por las que combatió nuestro pueblo y a cuyo triunfo continuamos pretendiendo pese a los largos años de nuestro exilio.

Por la división en grupos donantes veréis cuáles han sido hasta la fecha, las características y resultados de nuestra campaña. Pese a que podríamos considerarla un verdadero fracaso (teniendo en cuenta que la cantidad más elevada donada por las organizaciones americanas, es producto de donativos regulares), no queremos desesperar y depositamos nuestra confianza en la emigración española, convencidos de que sabrá responder, en definitiva, al llamamiento solidario que oportunamente le dirigimos y que hoy, a través de estas líneas, sometemos de nuevo a su consideración.

Damos conocimiento de haber enviado a varias organizaciones del exilio y a nuestros Comités Departamentales, sellos pro-mutilados valorados en 50 y 100 francos, que están a disposición de quienes deseen adquirirlos. Igualmente repetimos que pueden enviársenos donativos a nuestra CCP 7897-94 Paris a nombre de A. Trabal, 1, rue de la Fontaine au Roi, Paris (XI) o por giro normal dirigido a la Ligue des Mutilés et Invalides de la Guerre d'Espagne, 1, rue de la Fontaine au Roi, Paris (XI).

Repitiendo nuestro agradecimiento colectivo para todos los donantes y la confianza que depositamos en el resultado de nuestra campaña, dirigimos a la emigración en general un afectuoso saludo, haciendo votos para la causa del antifascismo español.

EL COMITE NACIONAL

COMISION DE RELACIONES DEL ALTO GARONA

Esta Comisión de Relaciones se complace en comunicar a todos los afiliados a la C.N.T. de España en exilio, que el festival organizado el 22 de Julio pasado en conmemoración del 20 aniversario de la revolución española, en sus diversos aspectos ha dado un beneficio total de 420.251 francos, cantidad que ha sido entregada al Secretariado Intercontinental.

—La Comisión de Relaciones.

NECROLOGICA

Bernardo POU ha muerto

En el momento de cerrar este número nos comunican por teléfono, desde París, el fallecimiento de nuestro querido compañero Bernardo Pou.

Desde hace unos años a esta parte la salud de nuestro compañero inspiraba serios cuidados. Ultimamente le sabíamos en cama víctima de una crisis que tenía hondamente preocupados a familiares y amigos más allegados. Sin embargo creímos, que una vez más, como en tantas ocasiones, la recia voluntad de vivir de nuestro amigo conseguiría salir triunfante.

Todo ha sido vano esta vez, y en medio del estupor general que produce en nosotros la noticia tenemos que resignarnos a la pérdida irremediable de un gran luchador y amigo.

En el próximo número nos ocuparemos extensamente del aspecto biográfico de nuestro llorado compañero.

SUSCRIPCION "CNT"

SUSCRIPCION 1956 **ENVIO:**

La cantidad de ..... francos por un .....

de 1956, que recibo en la localidad de..... Departamento

de ..... a nombre de .....

.....

SUSCRIPCION

Un año: 1.040 fr. — Semestre: 520 fr. — Trimestre: 260 fr.

Extrenjero: Trimestre, 337 francos; Semestre, 675 fr; Año: 1.350 francos.

Giros : «CNT» Hebdomadaire - C.C.P. 1197-21

4, rue de Belfort — **TOULOUSE** (Haute-Garonne)

VIDA DEL MOVIMIENTO

COMUNICADO

Después de varios años de inactividad, por haber quedado reducidos en nuestros efectivos, volvemos a reorganizar la F. L. de Serviés-en-Val (Aude), con el mismo entusiasmo y entereza de siempre. Saludamos fraternalmente a todas las FF. LL. del exilio haciéndolo extensivo a nuestros hermanos que luchan en España contra el franquismo. Con esta fecha enviamos a su destino la suma de 3.700 francos, importe de una suscripción pro-España. — **El secretario.**

F. L. DE CAEN

La F. L. de Caen ruega a los compañeros Diego Fernández y José Gerona se pongan en relación con esta Secretaría para un asunto que les concierne. Dirigirse a José Fernández, 9/1, rue de Bois, Giberville (Calvados).

FESTIVALES

La F. L. de Orléans invita a todos los jóvenes libertarios de la región a asistir a la velada teatral que se celebrará el próximo 8 de septiembre en la sala Mermoz a las 9 de la noche, pro-S.I.A. El Cuadro Escénico Juvenil de esta F. L. pondrá en escena el siguiente programa: 1) El drama social de Flores Magón: **«Tierra y Libertad»**; 2) El juguete cómico **«La real gana»**; 3) Canciones populares por Rosita Serrano; 4) Baile hasta la madrugada.

PARADEROS

El compañero Rosell, que habita en Dijon, Boulevard Delatre-de-Tassigny, desea saber noticias del compañero Anselmo Ramos Cano, de Canet de Mar, que en el año 1946 trabajaba en el barrage d'Argentat (Corrèze).

—Interesa saber el paradero de Vicente Chaveli Lloret (militar de Caballería). Escribir a Cesáreo Cepa, 30, Chemin de la Sauve, Floirac (Gironde).

—Interesa conocer el paradero de José Morant, que residia hace poco en «La Grande Belone», en Valreas (Vaucluse) y que se ha dirigido al departamento del Aude. Comuníquese el paradero a la Administración de la revista «Cénit», 4, rue de Belfort, Toulouse.

—La F. L. de Mâcon desea saber el paradero de Manzano Toro y Trujillo, ambos de Antequera (Málaga), para darles noticias de un familiar. Escribid a Francisco Miranda: 37, rue Dembey, Mâcon (Sâone-et-Loire).

—La F. L. de Montauban desea conocer el paradero de Federico Monforte, para darle noticias de su hermana Magdalena, recién llegada de España. El aludido residió en Montauban largo tiempo donde fué operado de la garganta. Dirigirse a Antonio Castellón, 59, rue Villenouvelle, Montauban (T.-et-G.), o a Magdalena Monforte: 202, rue de Paris, Angoulême (Ch.-M.).

—Deseo ponerme en relación con el compañero Abad, el que escribió el drama de Melilla. Dirigirse al compañero Acracio González, 57, rue du Vor, Clermont-Ferrand (Puy-de-D.).

N. de la R. — El otro compañero cuya dirección interesas, como quiera que reside en España y es harto conocido, no es procedente escribirle.

DICTAMENES DEL VII PLENO INTERCONTINENTAL

MOCION que la Ponencia encargada de dictaminar sobre el 11 Punto del Orden del Día del Congreso de la A. I. T., somete a consideración del Pleno.

La Ponencia, al analizar los graves y complicados problemas que se desprenden del temario que se somete a nuestro examen en este punto, de cuyo enfoque y de cuya orientación, a la vez que de la actuación efectiva que de acuerdo con tal orientación llevemos a cabo, depende, no ya solo el que la A. I. T. y las organizaciones afectas al sindicalismo revolucionario cobren nuevos impulsos, sino el porvenir mismo de la humanidad toda, ha tenido en cuenta, además de las diferentes exposiciones hechas por las delegaciones al VII Pleno Intercontinental de la C.N.T. de España en el Exilio, dos cuestiones fundamentales: de una parte las resoluciones aprobadas a este respecto por los anteriores Congresos de nuestra Internacional, por estar plenamente convencidos que conservan toda su lozanía y son de palpitante e indiscutible actualidad. De otra, la situación especial por la que en determinados aspectos atraviesa el mundo de nuestros días.

Nos encontramos en unos momentos en los que, los representantes de todos los Estados y de todos los Gobiernos, especulando a cual más con sus mentidos propósitos de paz y con sus no menos falsos deseos de buena vecindad, se dedican — a cual más también — a hacerse mutuamente la guerra fría, a sembrar la confusión por doquier y a preparar los dispositivos bélicos para estar preparados cuando se desencadene la matanza colectiva que sin duda alguna preparan.

Es por tal motivo que nos parece saludable y necesario que la A.I.T., Organización revolucionaria con ideas nuevas y sanas, abiertas a todo impulso renovador de avance social y humano, que no se han contaminado de la psicosis deformista, confusionista y claudicante que impera por doquier, reafirme una vez más su posición clásica, aunque ello parezca por ahora predicar en desierto, clarificando así ideas y conceptos y contribuyendo a elevar el nivel moral y social de la especie humana.

A tenor de lo expuesto y en lo lo que hace referencia al apartado a) del 11 Punto del Orden día, «De las amenazas de guerra y de la carrera de armamentos», estimamos que,

CONSIDERANDO que las amenazas de guerra y la carrera de armamentos son provocadas por el sistema capitalista y por el Estado, en cuya razón de ser reside el germen de todas las guerras,

Que la posición a adoptar no puede ser otra que la auténticamente revolucionaria, tendente a desenmascarar a gobiernos, instituciones y partidos que se escudan tras no importa que «slogans» ni qué falsos idealismos, hasta lograr hacer oir nuestra voz a los pueblos,

Que la A. I. T. tiene ya posición adoptada a este respecto y que de lo que se trata actualmente no es ya de adoptar nuevas posiciones, sino de aplicar, de poner en activo todas nuestras energías hasta convertir en realidad lo que son resoluciones de comicios anteriores,

LA PONENCIA, PROPONE:

1) Ratificar la moción aprobada en el VIII Congreso de la A.I.T. sobre las amenazas de guerra.

2) Que los militantes del Movimiento Sindicalista Revolucionario Internacional, adictos a la A.I.T., hemos de comprometernos a divulgar, mediante los procedimientos y en los medios que se estimen apropiados, nuestra posición ante las guerras y nuestra interpretación sobre sus causas, hasta lograr el sentimiento de autodefensa en la clase trabajadora mundial, que es la que ha sufrido, sufre y sufrirá las consecuencias nefastas de esta plaga social.

Sobre el apartado b) «De la política de bloques, del colonialismo y de las dictaduras» la Ponencia,

CONSIDERAND que detrás de cada uno de los bloques existe una similitud de móviles y de intereses, que tiende a preservar y a ensanchar los privilegios existentes así como a reforzar el principio de autoridad, a pesar de que el uno quiera hacerse pasar por defensor de los intereses del proletariado y el otro de la libertad amenazada,

Que la acción del colonialismo es tan nefasta como la de los pretendidos nacionalismos que se manifiestan por doquier, así como la de las dictaduras de todo género,

Que el accionar en el seno de ese círculo no supone otra cosa que hacerse cómplice de los que tienen sometida y esclavizada a la especie humana y retardar la liberación de ésta,

Que la A.I.T. ya adoptó en el VIII Congreso una posición clara y precisa a este respecto,

La Ponencia, ratifica el acuerdo de referencia y declara: Que la salud de la clase trabajadora, de los hombres y de los pueblos, se encuentra en la acción revolucionaria y directa de todos los colonialismos, de nacionalismos — nuevos o viejos — y dictaduras y, esencialmente, contra la idea abstracta, contra la realidad física del Estado — uno e indivisible — llámese totalitario o seudodemocrático.

En cuanto al apartado c) «Del federalismo internacional y de las democracias», la Ponencia,

CONSIDERANO que el federalismo internacional de signo democrático no obedece a otra causa que a la necesidad que siente el capitalismo de conseguir nuevos y más amplios mercados dentro de la superproducción actual, así como a la de crear bloques capitalistas antepuestos,

Que el federalismo democrático no puede representar en el conglomerado político actual más que la entrada de un tercero en discordia,

Que no hay posibilidad de federalismo dentro de la estructura política y económica del capitalismo, por no haber posibilidad de federar intereses contrapuestos ni elementos que, como los Estados, fundan su existencia en la absorción y en la centralización,

Que el federalismo de los Estados y de los propios trusts nada tiene que ver con la concepción del federalismo libertario,

La Ponencia, DECLARA:

1) Que el federalismo internacional de signo democrático u totalitario — pues hasta a la imposición se tiene la osadía de denominar federalismo — no puede poner a salvo ningún principio ético ni humano, por ser precisamente la existencia de dos federaciones de Estados, análogas a la que se propicia, lo que está poniendo en peligro actualmente todo lo que mediante ese falso federalismo se pretende salvar. Por consiguiente, la A.I.T. y sus militantes deben denunciar la superchería que supone el federalismo internacional de las democracias, tratando de esclarecer la confusión que, en éste como en otros aspectos, se ha apoderado de los hombres.

2) Que la A.I.T. mantiene su actitud tradicional frente al engaño de las democracias, las cuales no han podido resolver, ni resolverán jamás, los múltiples problemas que cada día se plantean con más agudeza en la vida de los pueblos, probándose una vez más lo que los militantes de la Asociación Internacional de los Trabajadores vienen afirmando desde hace más de tres cuartos de siglo.

⁂

Sobre el apartado d) «De los movimientos internacionales de signo obrerista, políticos o religiosos», la Ponencia,

CONSIDERANDO que los movimientos internacionales de signo obrerista, político o religioso (a excepción del que representamos la A.I.T.), están, salvo contadas excepciones, descaradamente subordinados a los intereses de las grandes potencias,

CONSIDERANDO que no se puede esperar de ellos, como tales movimientos, ninguna acción efectiva de cara a un entendimiento de los pueblos tendente a aminorar la tensión mundial creada por los preparativos bélicos que realizan los bloques en pugna, ni tampoco en vista de realizar, como tales movimientos, ninguna clase de acción reivindicativa o revolucionaria que pudiera hacer cambiar la faz de la sociedad presente,

PROPONE:

1) Que la A.I.T. no puede entrar en relación directa o indirecta con cualquiera de esos movimientos, actualmente tan desprestigiados, pues si lo hiciera perdería mucho de su prestigio moral y hasta de su efectividad en la lucha activa, pues no haría otra cosa sino anular la única esperanza que queda a los hombre y a los pueblos para lograr su emancipación real.

2) Que ninguna confusión puede establecerse con el enjambre de movimientos creados por la Iglesia y el Capitalismo, pues el deber de la A.I.T. es el de desenmascarar la finalidad de éstos, dirigida a desviar al proletariado de sus finalidades manumisoras y de sus tácticas de acción directa.

3) Que no obstante, para lograr el objetivo señalado en el artículo anterior, la A.I.T. y sus militantes han de esforzarse por provocar la polémica y la controversia pública con los referidos movimientos, a fin de exponer el equívoco en que se encuentran y los defectos de que adolecen, al tiempo que divulgan y defienden las ideas y la causa del Sindicalismo Revolucionario.

Sobre el apartado e), «De la coexistencia y de sus derivados», la Ponencia, teniendo en cuenta que para que sea posible la coexistencia, es decir, la existencia simultánea de dos o más sistemas, es indispensable que esta variedad de sistema exista;

CONSIDERANDO que los dos colosos que hoy se disputan la hegemonía del mundo — el capitalismo privado y el capitalismo estatal — no se distinguen en nada y son una misma e indistinta cosa;

CONSIDERANDO que los dos se fundamentan en el Estado y que el Estado es una entidad homogénea y sin matizaciones a pesar de las variantes bajo las que se presenta;

CONSIDERANDO que la variedad de formas de gobierno y de sistemas estatales en los que se quiere justificar la coexistencia constituye por ahora la única tabla de salvación del Estado moderno ya que si solo hubiese una clase de Estado, una forma de gobierno y una calidad de partido, las gentes que sufren las consecuencias de todas las instituciones que del Poder se derivan se pondrían de inmediato en contra del Estado, en contra del gobierno y en contra del partido; no de una clase de Estado, de una forma de gobierno y de una calidad de partido, como actualmente ocurre;

CONSIDERRANDO que entre todas esas fuerzas existe entendimiento recíproco hasta para producir o simular entre ellas el desacuerdo e incluso declararse en guerra cuando no encuentran otra salida para lograr sus designios: salvaguardar la existencia del Estado;

CONSIDERANDO que tal situación determina que los hombres sigan entreteniéndose en elegir, entre lo malo, lo que les parece menos repelente, lo que impide la delimitación de los campos de una forma clara y concreta;

CONSIDERANDO, en fin, que hoy al fascismo, por ejemplo, para poder existir, le es necesaria la presencia del comunismo y a la inversa, lo que prueba que no «coexisten» dos sistemas sino que existe una forma de dominación única — la del Estado — que, mediante la aplicación de diversas fórmulas y procedimientos trata de perpetuarse,

PROPONEMOS:

1) Que la A.I.T., sus Secciones y sus militantes, deben denunciar la supercheria que supone la coexistencia, haciendo ver a los pueblos la identidad de finalidades que persiguen todas las formas de gobierno.

2) Que se ha de estimular a los hombres de espíritu independiente y libre a agruparse en torno a las organizaciones que tengan por base, no el combatir un determinado sistema de gobierno, sino al gobierno en sí sin distinción de sistemas.

3) Que la A.I.T., sus Secciones y sus militantes, han de desarrollar una amplia y bien conjugada campaña en contra del Estado, uno e indivisible a pesar de las diversas variantes con que se presenta hasta lograr hacerle desaparecer, por ser una entidad, a tal extremo absorbente y dominadora, que no puede soportar la coexistencia con el menor atisbo de libertad, ni con la más mínima inclinación del hombre a desenvolverse de forma libre e independiente.

Por la Ponencia:

NORMANDIA, ARIEGE, ALTO GARONA, REGION PARISINA Y DELEGACION DEL INTERIOR.

CNT
Portavoz de la CNT de España en el Exilio

UNIVERSITÉS DE PARIS
Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

BAJO EL SIGNO DEL FRANQUISMO

— IV y último —

EN el Puerto, por parte de oficiales y funcionarios, se llevan a cabo otras inmoralidades de menor calibre que las que realiza el propio director; inmoralidades que tolera porque así, en la complicidad mutua, la impunidad es mayor. Algunos oficiales y funcionarios venden tabaco de estraperlo; pero sólo tabaco. Se ve que éste es el acuerdo que existe entre el feudal y sus esbirros a sueldo.

El economato es sólo para él; es la parte del león. No obstante, fiel a sus principios cristianos de los que alardea, y de acuerdo con la caridad, cristiana también, cede gustosamente una parte de sus beneficios, las migajas, a sus subalternos, los que se deshacen en elogios poniendo de relieve la bondad del director. Pero el hecho es que, entre todos, despellejan al penado que la sociedad actual coloca allí para ser «reeducado» por las instituciones modelo del régimen penitenciario español.

Mas, lo que antecede, si bien refleja lo que en sí es el feudo del Puerto de Santa María, no es todo, ni siquiera la parte más inhumana y condenable. En el penal, el ensañamiento con los presos llega a lo inaudito y se asemeja a la que se daba en tiempos de la inquisición y a la que más recientemente practicaron los nazis en los campos de exterminio. Se utilizan métodos propios de la Cheka y de la Gestapo los que en el penal toman un nombre característico mediante el que se identifica perfectamente la semejanza que existe entre éstos y los que se aplican en Rusia. Así, pues, a las celdas de castigo se las designa con el nombre de «telón de acero». Se trata de un pasillo subalterno a cuyos lados hay veintidos celdas—once a cada uno de ellos—en las que la humedad es mucho mayor que en las otras y en las que la ventilación se realiza a través de una pequeña ventana, abierta a la altura del suelo exterior del patio.

Al «telón de acero» se va castigado por cualquier motivo. Oponerse a ir diariamente a doctrina es suficiente para ello; en estos casos es el señor cura, digno ayudante del director, quien castiga. Otro de los motivos para proceder de esta suerte se les presenta a los oficiales durante el período. Cuando van a limpiar las celdas de período tocan palmas y, al sonar éstas, la obligación del penado es ponerse firme y en la pared opuesta a la puerta de la celda. A veces, transcurren una y hasta dos horas entre el toque de palmas y la apertura de la puerta para limpiar la celda. Si durante este tiempo uno se cansa y deja de estar en la posición de firme, y es descubierto, cosa que es muy posible, puesto que el oficial o funcionario, procediendo como un vil sujeto, se dedica a mirar por los «chivatos» a fin de ver si alguno cambia de posición, entonces el preso es enviado, sin remisión, al «telón de acero». A veces el castigo se cumple en las mismas celdas de período, en cuyos casos se obliga generalmente a los presos a estar con los brazos en cruz durante determinado tiempo. Otras veces, para mofarse del penado, y como contraste con la escasez de agua que se emplea en la limpieza ordinaria, se castiga a éste a recoger el agua que el oficial o funcionario tira con un cubo dentro de la celda, operación que se repite consecutivamente, una y otra vez, hasta que el preso queda agotado. Además, en estos casos se aplica una reducción importante en el régimen alimenticio, al extremo de que muchas veces se somete a los presos a pan y agua.

Se dice que el Puerto es un penal de castigo para fuguistas. La realidad no es siempre ésta. En el Puerto hay presos de todas clases, lo mismo comunes que sociales; lo mismo fuguistas que inadaptados, que manifiestan la defensa de su dignidad y de sus derechos humanos, en cuyos casos son enviados al Puerto como castigo, haciéndose algunas veces con el propósito de eliminarlos lentamente.

Cada día muere alguien en el Puerto, y esta es una forma de eliminación lenta, pero segura, que allí se cumple a la perfección. Y ésta es una de las causas que determinan que el feudal del Puerto, don José María Caballero, tenga carta blanca en todo: en el trato, en la alimentación y en la explotación, misión que le ha sido encargada y que cumple a las mil maravillas. Y el hecho es que aunque el dolor por las muertes que diariamente acontecen, parezca no alcanzar más que a los familiares y compañeros de los que fallecen, una sombra negra se extiende por toda España sobre lo que es y representa el Penal del Puerto, la cual va expresándose a través del estribillo de «Mejor quisiera estar muerto que en esta prisión en vida», etc.

ROSENDO

DIVULGACIONES

• HIDROTERAPIA •

LOS seres humanos, los animales, y las plantas, somos unos organismos a base de gran cantidad de agua, especialmente los peces. Así es que cualaquier ser que se deshidrata, se muere sin remedio. Yo no sé el país ni la época, pero no tengo duda que la Humanidad debió darse cuenta muy pronto de esta realidad. Más que el hambre, la sed, ha sido la primera necesidad a satisfacer y la falta de agua es la negación de toda vida, quedando todo en absoluto supeditado a la existencia de este elemento vivificador y compañero protector de todo lo que vive.

Los hombres primitivos hubieron de meditar muy poco para aprender a beber, a bañarse, y a utilizar el agua en sus variadas aplicaciones, sencillamente porque utilizar el agua es función instintiva, y vamos hacia ella en los momentos precisos en que la necesitamos, de una manera imperiosa y automática.

por **ALBERTO CARSI**

El agua, actualmente no asombra a nadie, pero retrocediendo con la imaginación a la edad de los primeros hombres, podemos imaginarnos el asombro de aquellos al verla dotada de tan raras condiciones: Reunida en los mares y de sabor salado, circulante por los ríos, cayendo verticalmente del cielo, brotando de la tierra y de las cuevas a chorros o a gotas, lo más sorprendente le sería el anhelo que produce la necesidad de beber para vivir, tanto al hombre como a los animales y a las plantas. Y vivieron, sin duda, muchas generaciones sin encontrar explicación a semejantes prodigios.

Otra sorpresa debió causarles la nieve y el hielo, y más adelante, siempre en la Prehistoria, la evaporación.

Las constantes evoluciones del agua produjeron asombrosas maravillas subterráneas. Las estalactitas y las estalagmitas decoraron los huecos subterráneos, y el agua salió virgen y purificada de la fatiga de sus trabajos de filtración y vaporización señalados. Los más ricos palacios del mundo se produjeron en la soledad de las cuevas al ritmo de las gotas de agua, música sublime creada por los ecos del corazón de la Tierra.

El trato obligado con el agua ocasionó su conocimiento cada vez más fijo y detallado, y de aquí debió nacer el arte de aliviar los males, es decir el *Alpha* de la Terapéutica.

Hoy en día, en los Diccionarios, bajo la palabra AGUA (en latín AQUA), se desarrolla una extensa literatura que se extiende en infinitos detalles, uno de ellos que habla estudiando sus condiciones perniciosas y curativas, crea una Ciencia nueva: la Hidroterapia, o sea su condición de proporcionar la salud.

Otro aspecto del agua es la termalidad, hecho que debió acompañar de sorpresa a los primeros observadores. Tocar el agua del mar, o de un río, o de una fuente normal, no es cosa alarmante, pero verla surgir de una roca acompañada de vapor e irradiando calorías, ya es más curioso, más raro, más extraordinario.

Pero contemos con la curiosidad humana, y a veces el deseo de comprender lo desconocido o probar sus aplicaciones, y he aquí la interrogante hecha norma, y aparece el ensayo, base de la aplicación y a veces fuente de utilidad y solución de problemas.

De paso en paso y de reflexión en reflexión se llega a la concepción de un sistema, y en este caso surge una Ciencia. La Hidroterapia, o arte de curar por medio del agua. Y a ella se acerca la Humanidad doliente cargada de esperanzas, como acuden todos los enfermos cuando oyen la palabra Salud.

Otra de las maravillas del agua es la disolución. A cualquier temperatura que circule por el interior de la Tierra, se lleva con ella parte de las paredes que le sirvieron de canal conductor, hecho al que denominamos Mineralización, y como también el agua se desprende con facilidad de las materias asimiladas, se produce el fenómeno del transporte, acumulándose y mezclándose los mismos minerales en el seno de la Tierra, continuando puros en unos casos, y mezclados en otros, dando los caracteres que la Mineralogía estudia en todos sus casos para lo que se denomina la «aplicación mineralógica».

Todo lo dicho es una parte del complicado conjunto de que tratamos; la Humanidad nunca está bastante satisfecha con su labor y señala nuevas sendas, y he aquí una nueva rama de este tronco, aludida ya en el presente ensayo, que es la Hidroterapia. Ya no se trata sólo de *conocer*, sino de *aplicar* las propiedades del agua en favor de nuestra salud. Y he aquí un libro, y otro libro, y el libro de más allá; y he aquí los nombres de sus autores, y he aquí las ventajas que nos aporta la aplicación de tal sistema, y lo menos que debemos hacer es respetarlo y admitirlo como base de discusión, como motivo de ensayo, y como prueba de convicción, si la convicción procede del ensayo.

Habrán notado mis queridos lectores que no cito nombres ni hago propaganda. Mi objeto al tratar del agua es más amplio y más ambicioso; es eminentemente humano y fraternal. Es para hacer el bien y no para hacer el negocio, que es lo que hacen muchos en asuntos viejos o nuevos, leves o consistentes, evidentes o dudosos. Nosotros nos debemos a la realidad, a lo evidente que no necesita demostración. No rechazamos el espejo aunque nos muestre nuestros propios defectos, ni el griterío que nos convierta en sordos y mudos. Si obramos siempre así gozaremos de una eternidad tranquila. El símbolo de «la gota de agua» que nos proporcione su grandeza es nuestro principio y nuestro fin; por algo y para algo el agua fué lágrima también.

NOTA ADICIONAL. — La palabra AGUA es una de las más ricas en acepciones, no solamente en la lengua española sino en todos los idiomas de todos los tiempos y naciones. Ejemplos: *Aguas:* visos de las telas, plumas y piedras preciosas. — *Agua blanca:* disolución de acetato de plomo. — *Agua fuerte:* ácido nítrinco. — *Hacer aguas:* orinar. — *Aguas arriba:* contra la corriente. — *Bañarse en agua de rosas:* distraerse en bien a mal ajeno. — *Agua de Colonia:* perfume. — *Agua oxigenada:* compuesto empleado para el blanqueo. — *Nadar entre dos aguas:* laborar en dos partidos. — *Parecerse como dos gotas de agua:* parecerse mucho. — *Pescar en agua turbia:* Sacar provecho del desorden. — *Aguas termales:* calientes naturales. — *Aguas minerales:* que contienen minerales disueltos.

LOS MALDITOS

por **VICENTE ARTES**

LOS primeros actores de la comedia político-diplomática no pueden estar descontentos de su interpretación farandulera y, además, porque en la taquilla se agota el papel en todas las representaciones y los empresarios pueden seguir fumándose cigarros puros de a medio metro. No se olvidan el menor detalle: claque, mucha claque; nutrido y bien escogido coro; directores de orquesta, músicos, bar restaurant y la invisible corporación de los «malditos».

A la prensa y a sus enviados especiales se le reserva una aparatosa acogida. A los reporteros gráficos se les levantan arcos de triunfo para que busquen las poses más tentadoras y sobre todo en el momento que un primer plano capte la imagen subyugante de una respetable mamá, una encantadora esposa o hija de buen ver. Y ¡atención! porque eso y lo otro se comenta en familia y esta institución es implacable con las sombras desfiguradoras que inspiró la mala sombra.

Las mamás, las hijas y las esposas han tenido siempre un rol importante en la vida política de los actores de la cosa pública. Han sido en muchos casos las inspiradoras de toda una actuación política haciendo mover a su antojo las marionetas del tinglado y llenando de ridículo a sus personajes.

(Permitidme decir entre paréntesis, para evitar que nadie se de por aludido, que estos personajes son de producción ficticia y que toda semejanza con personas que viven y actuan en la época presente es casual. La acción la podríamos colocar en la luna o en el planeta Marte como ya existe un precedente en «La Isla de los Pingüinos», de Anatole France, y de tal forma la posición del autor queda al margen de suspicacias.)

Una vez formuladas las aclaraciones pertinentes continuaremos nuestro trabajo por considerar que hacemos obra de profilaxis social. Si no lo creyéramos así nos meteríamos el lápiz en el bolsillo y dejaríamos correr el tiempo contemplando la estrella polar cuando las nubes no la ocultan.

Reunidas en consejo de familia, las mamás, las hijas y las esposas deciden cosas terribles en ausencia del prócer y cuando llega este último a casa le cuentan tales historias espeluznente que lo hacen bailar de coronilla. Las consecuencias las pagamos todos los administrados, representados y gobernados del patio que queda convertido en Monipodio.

Alrededor de los astros de primera magnitud del firmamento político y diplomático existen otros que pretenden serlo sin poderlo o porque lo han sido años ya y viven sin vivir el delirio de grandezas. Estos satélites a cambio de un plato de lentejas o de unos pantalones nuevos, están dispuestos a decir sí o no según las recomendaciones que les haga el astro poseedor de la caja y de los rayos fulminantes, porque de lo contrario la venganza del lucero exterminador será cruel retirándole de la mesa el plato de la sopa.

No vamos a decir que ese sea exclusivamente el caso de la España de Franco, por ejemplo, en las asambleas de naciones que se reunen de vez en cuando para resolver cualquier litigio de caminos, canales y puertos. Hay otras naciones más que forman el coro invisible de los «malditos» y que con la España del imperio azul tienen la misión de acudir allá donde les indica el que les ha pagado los pantalones nuevos que llevan, porque si no lo hacen así les dejarían en paños menores delante de la gente bien que acude a esta clase de espectáculos internacionales después de recibir el beneplácito y la inspiración de sus mamás, hijas y esposas.

(Prmitidme otra aclaración entre paréntesis: no me refiero a ninguna madre, esposa e hija en activo para las cuales tengo toda clase de respetos y para evitar susceptibilidades diré que entre ellas existen los padres, abuelos e hijos cavernícolas que tienen la misma misión corrosiva en el patio de Monipodio.)

Conviene también recordar que el coro de «malditos», Zarrilla lo coloca fuera de la escena. Mientras Don Juan escribe en la Hostería del Laurel ellos corren vocingleros entre bastidores y el Tenorio declama el famoso: «Cual gritan esos malditos, pero mal rayo los parta, etc...»

Pero los malditos de la escena política no pueden gritar mucho porque se quedan fácilmente afónicos sólo con la mirada inquisitorial de los galanes que interpretan el papel centro del Burlador de Sevilla.

Escala en Barcelona

Del compañero Suárez, delegado por la F.O.R.A. a nuestros recientes comicios intercontinental y de la A.I.T., acabamos de recibir las primeras impresiones de su viaje de vuelta a la Argentina. Por referirse a su rápida escala en Barcelona, estas impresiones redactadas en trazos rápidos a bordo y cursadas desde un puerto del Brasil, las juzgamos dignas de la curiosidad de nuestros lectores. He aquí algunos extractos:

«... Prácticamente, no conocía a Barcelona, como no conocía a varias regiones de España. Conocía sus luchas, su histórico deseo de romper las cadenas milenarias de vergonzante explotación; el forcejeo constante para desterrar la mentira del dogma de esas tierras mártires y siempre generosas; conocía su historia y costumbres, como así sus luchas por la libertad y defensa de la dignidad humana. Conocía los quilates de represión de todos sus tiranos y explotadores: condes, duques, marqueses, clérigos y militares, formando la jauría sangrienta que ha decapitado las más bellas esperanzas de ese pueblo sufrido, generoso y siempre rebelde.

«Pero no conocía a Barcelona. Por esto mismo, y con íntimo deseo intuitivo y un poco de fantasía imaginativa festejaba la proximidad a tan querida ciudad catalana... De pronto, lo imprevisto, la realidad de la España franquista se aparecía a mi vista en toda su tragedia y fantasmal figura. El fatídico castillo primero, y el cementerio después, nos daban la cabal sensación de la realidad española. Los muertos nos saludan con ánimo de luchas paralizadas en el tiempo, y el castillo nos amenaza por nuestro espiritual atrevimiento. Símbolos de un régimen de chacales y triste realidad de un pueblo martirizado cuya odisea no habrá Homero que pueda describir en cada una de sus dimensiones. Hambre, cárcel y cementerio: símbolo del régimen franquista, falangista y clerical, tienen su cabal expresión a la entrada del puerto de la ciudad condal.

«Pero no obstante, el barbarismo señalado, los españoles del interior y en forma general, susurran entre dientes y en todos los lugares el «abajo la Falange y el Clero y muera Franco». Con estas impresiones he emprendido mi regreso. Una y otra vez, y al despedirme de Barcelona, he sufrido la misma impresión: el pueblo que planea su defensa, los muertos que nos guiñan un ojo, como diciendo: «No te aflijas, ya llegará el momento»; y el castillo fatídico que, amenazante, nos dice: «Esto os espera si os atrevéis». Pero nuestra respuesta es más firme, es anárquica: «Castillo maldito, tus cimientos crujen; los gritos de Ferrer y de millares y millares de víctimas sacrificadas en tus infectas entrañas, por defender la libertad y el derecho de gentes, son más fuertes que los fusiles y te hacen estremecer de espanto; y la gesta vindicativa y anárquica del pueblo español extirpirá de raíz y para bien de la humanidad vejada tu fisonomía repulsiva, como repulsiva es la sociedad que te alimenta y defiende».

«...Doscientos españoles embarcan en Barcelona rumbo al Nuevo Mundo; la mayoría va al Brasil. Los hay de todas las edades. La mayoría son jóvenes. Hay también gente de edad madura. Forman grupos animados en la cubierta del barco. Tomamos parte en la conversación; queremos conocer la opinión con respecto al régimen que impera en la península. ¡Qué grata impresión! Estos españoles, al saberse libres a bordo de este navío francés, desatan la lengua y sin excepción se despachan contra el régimen, con pelos y señales, como no lo hubiera podido hacer yo. Y esto, queridos compañeros, es halagador y, para mí, muy importante...»

ESO QUE LLAMAN "COMUNISMO"

«Si es español, cantará», dice un adagio popular en nuestra tierra. ¿Cuántos éramos los que durante y después de nuestra guerra tuviéramos la osadía de llamar al comunismo y a sus infamias por su nombre? Hasta hace poco teníamos en contra, en la cara, como gatos, a todos cuantos hoy, arrepentidos, contritos, por quién sabe la cosa, tronaban con todos los del Apocalipsis contra nuestras verdades. Especialmente dos hechos han sido la piedra de toque de sus escandalosas reacciones: los hechos de mayo de 1937 y la llamada «sublevación casadista» de marzo de 1939. Llámense Hernández, Castro, Campesino, Comorera, Sender o Carrer, españoles al fin, empiezan a cantar. ¿Por qué no antes, es decir, a tiempo? He aquí el misterio. El artículo que sigue, tomado de «Excelsior» de México, es una palinodia más añadida a la serie de medias verdades, entonada a lamentable destiempo por los cómplices cobardones de ayer.

«EN «EXCELSIOR» del 18 de agosto, mi amigo, el inquieto Jaume Miravitlles, publicó un artículo sobre la rehabilitación de Antonov-Ossenko, debido a la nueva etapa de la vida rusa que comenzó con el reinado de Nikita S. Krushchev.

Antonov-Ossenko fué uno de los miles de veteranos bolcheviques sacrificados en el altar del poderoso secretario general Stalin (a mayor gloria del absolutismo brutal) y quizás el hombre más significado en el triunfo del comunismo ruso, toda vez que fué el oficial que tomó el mando del acorazado «Aurora», en aquellos diez días que estremecieron al mundo, y fué quien ordenó el bombardeo del Palacio de Invierno en Petrogrado, provocando la rendición del Gobierno provisional.

Es natural que un hombre como Antonov-Ossenko despertase la envidia de Stalin, ya que nadie podría afirmar que el georgiano tuvo alguna acción heroica en lo lucha por obtener el poder para los soviets. Stalin, el oscuro, sólo luchó con ventaja para usurpar el poder a los soviets, y es natural que, al conseguirlo, eliminase a todos aquellos que con su sola presencia le imposibilitaban realizar el fraude asqueroso de su versión histórica de la Revolución rusa.

Antonov-Ossenko tuvo la suerte, en su carrea política, de que fuera mandado por Stalin a Barcelona, en 1936, como una especie de embajador oficioso cerca de la Generalitat de Catalunya. Y afirmo que tuvo suerte al ser enviado a la capital catalana, porque conoció a los catalanes y algunos de ellos le conocimos a él. De este simple hecho, fruto del destino se ha derivado la circunstancia que tanto mi amigo Miravitlles, como yo, utilicemos las acogedoras páginas de EXCELSIOR para hablar, en justicia histórica, de su personalidad, antes de su rehabilitación.

La rehabilitación de Antonov-Ossenko ante el pueblo ruso, a *post mortem*, realizada por los hombres que rigen los destinos de la herencia de Stalin, tiene su *pero*. Revela a los ojos de los buenos entendedores que la medida del camarada Krushchev es sólo táctica. Pone al descubierto que la estratégica rusa no ha cambiado y que el nuevo secretario general no quiere transferir todo el poder a los soviets, sino que pretende usufructuar el que recibió de su amo Stalin. Esto es bien claro, si tenemos en cuenta que el delator de Ossenko fué el húngaro Erno Gero, quien fungió como supervisor de Moscú en Barcelona durante la guerra civil ibera hasta que llegó el «camarada» Ercoli (Palmiro Togliatti) y es éste, al mismo tiempo, de la sofística rehabilitación, el que ha llegado a encumbrarse a la secretaría general del Partido comunista magyar.

Erno Gero, el famoso «Pedro» de Barcelona, no solamente ha llegado al pináculo del poder en Hungría, pasando por encima del cadáver de Antonov-Ossenko, sino que pasó también sobre los cadáveres de sus ex camaradas connacionales, entre ellos el de su colega y amigo Bela Kun.

Siendo «Pedro», en la actualidad, el secretario general de los comunistas húngaros, mal podemos creer en la posibilidad remota de un cambio de actitud de Rusia para el resto del mundo, ni un cambio efectivo del poder político ruso para con sus propios súbditos, los más afectados. Todo huele a engaño y a tácticas dilatorias. Si la salud de Krushchev le garantiza veinte años más de vida, es casi seguro que a la vuelta de unos cinco le tendremos ejerciendo las mismas normas stalinianas que su predecesor. Y los hombres como Gero serán sus más fieles intérpretes, dentro y fuera de la «cortina de hierro».

Conozco al secretario general de los seudocomunistas húngaros desde 1933. En varias ocasiones estuvo en mi casa, en calidad de delegado de la Komintern; algunas veces para dictarnos a los comunistas catalanes las órdenes de Moscú y otras veces para escuchar la voz y las razones objetivas de los catalanes irreductibles. Porque, en la vida de Erno Gero, como funcionario bien retribuído de Stalin, hay un lunar, una derrota política; la humillación que le impusimos los comunistas de Cataluña en 1935, cuando no nos sometimos a su ominosa autoridad, a pesar de sus poderes moscovitas.

En Moscú pude apreciar la fuerza y solidez de los apoyos que hacían de «Pedro» un elemento temible. De vuelta en Barcelona, supe de su baja condición ética, impulsada por el motor de su espíritu vengativo, como medio para consolidar y aumentar su poder personal. El quiso pasar también por encima de mi cadáver, antes del de Antonov-Ossenko, pero no pudo porque estábamos en Barcelona. Sin embargo, lo intentó.

No pudo pasar por encima de mi cadáver porque el hombre de la G.P.U. catalana al que dió la orden de «liquidarme», había obtenido el puesto por

(Pasa a la página 2.)

DESTALINIZAR

por **FULGENCIO MARTINEZ**

ORDEN general de destalinizar los partidos comunistas en el mundo entero. Prueba de que el comunismo de todos los países estaba estalinizado: es decir, saturado de stalinismo; es decir, ebrio de idolatría personal. Antes lo estuvo de leninismo y de trozkismo, luego lo estará de boulganinismo y de kroutchevismo y nadie ni el más pintado de los marxistas podrá evitar la enfermedad, porque ésta es una consecuencia del régimen. El stalinismo permitió al hombre de los grandes bigotes, de tomar la preponderancia que llegó a tener sobre el destino del partido y del gobierno — de gobierno puede calificarse al puñado de políticos que disponen incondicionalmente de Rusia — al punto de llegar a ser el dictador omnímodo del país, y transformar a sus compañeros de mando en vulgares comparsas. Tan acostumbrado estaba ya el mundo a ver en Stalin al dueño indiscutible de Rusia, que cuando un portavoz de una nación cualquiera deseaba comunicar algo importante o solicitar una opinión sobre un problema de orden internacional, no declaraba que se proponía hablar con el gobierno ruso sino que pensaba someter al propio Stalin la cosa. Stalin había sustituído al gobierno soviético tan a las claras que para la inmensa mayoría de los pueblos, Stalin era sinónimo de gobierno personal.

Muerto Stalin no ha sido aquello de «muerto el perro muerta la rabia», sino que los actuales dirigentes soviéticos pretenden cargar al difunto con todos los pecados y con todas las culpas pasadas, y aparecer ellos limpios y puros como si se hubiesen sumergido en un Jordán marxista. El menos avisado de los adversarios del comunismo comprende que Stalin tuvo muchísima responsabilidad en el desarrollo de la política de gobierno, pero no podrá jamás admitir que fuera el único responsable de la misma. Antes que Stalin, hubo Lenin — como digo antes — y después habrá otros que continuarán el linaje de los dictadores, porque el régimen es el engendrador de los mandamás, y es precisamente porque no tiene el régimen comunista ni una pizca de liberalismo que los dictadores se producen a granel, y que los unos, como los cangrejos, montan sobre los otros, y que al final puede haber uno que se encarame sobre la cúspide de los tiranos para adquirir figura de Nerón, de Napoleón, de Hitler o de Stalin, y que se le ocurra acometer al mundo a sangre y fuego. Con las supuestas «democracias» populares o comunistas tendremos latente la incubación de dictaduras mayores y menores, que se comen la libertad y la voluntad de las masas, y entre esa eclosión de devoradores de derechos humanos, surgirá ineluctable, el dictador dupremo, el eterno Stalin, al cual servirán de comparsas y ayudantes los dictadores subalternos, quienes al morir el patrón único se lavarán las manos como impúdicos Pilatos, para decir: «¡No, yo no he sido!»

FOLLETONES DE «CNT» — **Número 4**

Los derechos del HOMBRE y el ESTADO

Juan LAZARTE

Entramos en el Estado comunista.

La Revolución de 1918 decía a los soldados y obreros de Petrogrado: «La libertad de prensa significa que a las opiniones de todos los ciudadanos se les haya asegurado la más amplia publicidad. Por esto el poder del Estado personificado en el Soviet toma toda la tipografía y todo el papel y provee a una justa distribución entre todos. Primero en esta distribución viene el propio Estado; segundo, los grandes partidos; en tercer lugar, los partidos menores y al fin cualquier grupo que demostrara con un petitorio de firmas un cierto mínimo de ciudadanos. Esta será la verdadera libertad de prensa para todos y no sólo para los ricos». (N. Lenin: «Obras completas. Como asegurarse victoriosas elecciones en la Asamblea constituyente o la libertad de prensa.» Vol. XIV, parte segunda, pág. 102).

¿Qué quedó de todas estas promesas y en concreto de la libertad de prensa? Nada. Absolutamente nada. Queda la prensa del Estado. No hay allí como todo el mundo sabe, ni prensa de oposición ni prensa libre. Allí la prensa pertenece al Estado enteramente. Todo escritor es un burócrata. A. Koestler dice: «La prensa soviética está fiscalizada hasta un grado tal que el nazismo nunca pudo lograr». («El Yogi y el Comisario», y «Stalin»: Jacinto Torytho, pág. 511).

No se puede hablar, escribir, publicar ni legal ni clandestinamente, un texto que no esté censurado, contraloreado por los funcionarios. La prensa y la palabra son funciones del Estado.

Cuando el régimen fascista llegó a Italia, este país tenía una Constitución que entre otras cosas decía en su artículo 26: «La libertad del individuo está garantida. Los ciudadanos gozan de todos los derechos civiles y políticos... nadie puede ser detenido sin seguir el proceso de la ley». Y por el artículo 27: «El domicilio privado es inviolable», etc..., etc.

Con la Constitución y pasando por sobre ella, el fascismo incorporó a la prensa que le convenía, cerró diarios, clausuró imprentas, quemó libros, apaleó y aprisionó a directores y escritores, incendió bibliotecas, etc... Compró o expropió los principales periódicos que no le obedecían. Levantaron la doctrina de que todos los derechos los posee el Estado. El los da y puede quitarlos como en las democracias. Todo en bien del Estado. Aquí, como en Alemania, las constituciones valían muy poco y no impedían ninguna tropelía apoyada por el Estado.

Si analizamos los derechos de palabra y de pensamiento vemos que solamente quedaron en la historia, durante los largos años de dictadura para languidecer en brotes ineficaces con el nuevo gobierno.

¿Qué se arguyó para liquidar todas estas pequeñas libertades que aunque nunca existieron integrales, algunas veces se respetaban sus aspectos parciales y se prometían siempre?

1) La seguridad del Estado, argumento principal que se encuentra en todas las constituciones recientes; 2) El bien público; 3) El interés general; 4) La paz interna y externa que es una sola; 5) Que «debe reinar el orden»; 6) Algunos dictadores dicen que la libertad de palabra y pensamiento «son malas y perjudiciales para el pueblo».

Todas estas justificaciones son en primer término lugares comunes. Ninguna tiene existencia real. Fantasmas de la mentalidad primaria popular. La seguridad, el bien, el interés, el orden, convencionalismos huecos, sugestiones repetidas con la finalidad de que las masas obedezcan, una vez que ellas penetren en el subconsciente y se identifiquen con el miedo. El sistema de obediencia tradicional basado en la magia de las palabras, pero que ha tenido y tiene éxito. Naturalmente que el éxito final para el rebelde ha de basarse en la fuerza o el castigo.

Lo importante es el poder del Estado sobre el pensamiento, la prensa, periódicos, radio, telecomunicaciones, libros, imprenta, maquinarias, etc... Usa y abusa por intermedio de su burocracia de todas estas libertades positivas, principalmente la de pensamiento y publicidad, para sostener su vida externa e interna, para sus finalidades vitales y de sujeción, y finalmente da al pueblo pequeñas dosis, de acuerdo a cuanto sus técnicos estimen necesario para la tranquilidad y necesidad de las masas.

Antaño, en ciertos países de sudamérica, los dictadores: Gómez, Díaz, Rosas, Santa Cruz, Vargas, clausuraban las imprentas, censuraban las ideas, aprisionaban, apaleaban, desterraban, suprimiendo derechos de reunión; procesaban por palabras vertidas contra tal o cual burócrata. En general, el sistema de violencias externas fué abandonado. Hoy en todo se recurre a la reglamentación y se justifica con la ley. La creencia fuerte en la ley hace lo demás... Cualquier pretexto sirve para clausurar un local, no se permite hablar en teatros o plazas públicas; se contralorean los locales teatrales y cinematográficos. Como el Estado monopoliza la maquinaria y papel no vende éste a la prensa de oposición, tampoco le da máquinas o repuestos. Si es un diario grande y prestigioso que le molesta, le disminuye el papel y la tinta, le hace entrar en conflicto con revendedores y distribuidores. Dificulta aumentando el estampillado, su difusión por el correo; asusta a los suscriptores con amenazas y por fin recurre a la policía o a la justicia y lo expropia. Como se ve, al Estado no le interesan los derechos escritos.

3279

UNA CIERTA MUECA

El nuevo corresponsal del «Times» neoyorkino en Madrid opina en una de sus crónicas que los españoles no coinciden en cuanto a la alianza hispanoamericana. «Creen que sólo beneficia al Pentágono y al general Franco, pues significa la ruptura de 150 años de neutralidad española y la dependencia de los EE. UU. No ven con buenos ojos a tropas extranjeras en su suelo. En realidad, no ven con buenos ojos a sus propias tropas. Una cosa es cierta: que los convenios han sido hechos con un solo hombre: Franco. El es el Gobierno. Y nadie podría predicir lo que ocurrirá el día que Franco desaparezca.»

UNIVERSITES DE PARIS — Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

CNT

Portavoz de la CNT de España en el EXILIO

HEBDOMADAIRE autorisé par le Ministère de l'Information en date du 3 mars 1946
Direc.: J. PEIRATS — Administ.: VALERIO MAS

N.° 594 - II EPOCA - Precio: 20 Frs
Toulouse 16 Septiembre 1956

GIROS: «CNT» hebdomadaire, C.C.P. 1197-21 TOULOUSE (Haute-Garonne)
Redac. y Administ.: 4, rue Belfort, Toulouse (H.-G.)

BIBLIOTHEQUE DE L'INSTITUT D'ETUDES SOCIALES

MOLA A LA CHATARRA

En Bilbao han sido detenidos varios individuos bajo inculpación de robos sacrílegos. Entre los detenidos figuran varios chatarreros de Bilbao que, a sabiendas de la procedencia de ciertos artículos, los compraban. Entre los objetos de los robos figuran el busto en bronce del general Mola de una plaza de Durango, de más de trescientos kilos de peso; una campana de cobre de cien kilos; un sagrario completo con cálices, cupones y abundantes objetos de culto. Recuérdese que Mola dirigió la campaña franquista en el Norte y la acción de la aviación alemana que culminó en la destrucción de Guernica y Durango.

TREGUA RELATIVA

ENTRE el clamor más o menos constante del coro antifranquista desentonan solistas que pretenden convencernos de que el régimen de Francisco Franco constituye a fin de cuentas una dictadura benigna. Para afianzar tan bamboleante criterio se recurre a paralelismos a cual más desplazado. El de que en cualquier tiempo las características del régimen distaron siempre leguas de los prototipos hitleriano y mussolinesco. El de que hay otra tanta distancia entre las características actuales de este régimen y las que privaron en el mismo en el interregno del fin de nuestra guerra civil a la post-guerra mundial nº 2. Que comparado con la peor de las dictaduras de nuestros días la de Franco es un paraíso o poco menos.

Tendría que ser verdad tanta belleza y siempre toparíamos con el residuo irreductible de la evidente, presente y tangible dictadura de Franco. Para ciertos señores, demasiado indulgentes cuando experimentan en cabeza ajena, el problema de fondo consiste en la forma exterior de esta dictadura. En otras palabras: se trata de invertir los términos, de elevar a la categoría de factor fundamental lo marginal, accesorio o convencional y viceversa.

Hay mucho que hablar sobre la condición deficitaria del franquismo-falangismo comparado con los modelos fasciohitlerianos de la fausta época totalitaria. Ocurre que se quiere olvidar de intento. Y ocurre que se olvida a veces sin intento cuando determinadas realidades pasan automáticamente a segundo plano, no porque dejen de ser realidades, sino porque interesan de inmediato a menos personas. A esta ilusión óptica nos referimos.

El régimen que sufre España desde hace veinte años no ha cedido en canibalismo a ningún canibalismo de la misma factura. Todo lo contrario; guardadas las debidas proporciones, y aun sin proporciones de ninguna clase, el franquismo-falangismo ha batido la marca de todos los canibalismos. Fácil nos sería computar datos y cotejar cifras sobre el refinamiento infrahumano de la crueldad franquista.

La increíble carnicería humana que fué la cruzada totalitaria franquista desbordó por primera vez todos los cánones convencionales en una guerra moderna. Los desbordó en el atropello al llamado derecho internacional y consuetudinario anticipándose al totalitarismo militar aplicado en una guerra. En los ataques a ciudades abiertas. En la predilección por los objetivos civiles con respecto a los estrictamente militares, sin reparar en hospitales y escuelas. Sin discriminación entre enemigos armados y prisioneros desvalidos. En los bombardeos de saturación sobre objetivos urbanos concretos. Los del tipo Granollers, Nules y Guernica fueron inaugurados en España; no en Varsovia, Coventry y Oradour-sur-Glane. No hay Dunkerque comparable a la orgía de sangre puesta en escena en el puerto de Alicante. Y no hay sadismo nazi, ni campos de muerte ni hornos crematorios que puedan hacer olvidar las atrocidades de la represión elevada a la máxima potencia por los vencedores franquistas sobre vencidos y desarmados.

La historia de muchos siglos de civilización europea no registra un borrón tan rojo, tan enorme como el del baño de sangre en que se refocilaron los fascistas de Franco. La avidez de sangre no respetó menores de edad de todo sexo; hombres y mujeres de cualquier edad, ni madres encinta, ni siquiera niños inocentes que fueron desbandados, abandonados a su sino o frecuentemente arrastrados hacia las mazmorras, como apéndices de la propia carne paterna martirizada, a triturar y triturada.

Todo esto aconteció en España mucho después, naturalmente, de la masacre de Herodes, pero mucho antes de las carnicerías de Hitler y Mussolini. Antes de la conflagración nazifascista, durante la conflagración nazifascista y después de la conflagración nazifascista.

En 1940, al dibujarse en los caminos del continente las caravanas nazarenas de refugiados en huída ante los invasores gamados, en España ya se habían producido las tremendas evacuaciones de Madrid, de Andalucía, de Aragón y del Norte. Y finalmente, en 1939, el impresionante éxodo de Cataluña con centenares de miles de almas barridos por los bárbaros hacia el mar y las fronteras; hacia los campos de concentración de Africa y de Francia. Cuando el trágico peregrinaje de 1940, fué volver a la marcha forzada, hacia el horno crematorio, casi sin reposo, para esta masa de carne española.

Quiere decir que cuando en 1945 las aguas volvieron a sus cauces, y a la paz de sus hogares los europeos de Occidente, las Ahasveros españoles siguieron peregrineantes, nostálgicos y aherrojados por todos los continentes, sin que fueran para ellos los cantos a la liberación, los himnos, salvas y gallardetes a la victoria aliada.

Y en la misma España, último reducto de la bestia fascista, seguía la orgía de odio, el clima de venganza, chasqueando el látigo del hambre y la humillación, crujiendo puertas y cerrojos de un inmenso presidio, hendiendo los espacios e incrustándose en la carne las explosiones con plomo.

Hoy mismo no puede tomarse por evolución, por clima benigno, por marcha atrás lo que es meramente un alto en el camino. Un respiro sin que las rejas de los antros presidiarios suelten su rebosante presa; un resuello sin que se despeje el clima general de asfixia; una tregua que permite mejor digerir al monstruo y ni siquiera malcomer a sus víctimas. La apetencia, la voracidad liberticida de la dictadura franquista se produce en relación directa de su propia existencia. Cualesquiera que sean las apariencias a los ojos superficiales de los turistas o recipiendarios agradecidos, sólo con la muerte del perro acabará la rabia.

No hay evolución en el régimen fascista de Franco sino tregua más o menos relativa, precursora de sucesivos accesos de bestialidad. No puede haber evolución sino en la medida de una concreta, constante y acelerada destruction de los puntales de aquella feroz dictadura.

AGITACION RELIGIOSA EN LA ESPAÑA DE AYER

Junio de 1910. — Arriba: La Junta organizadora del mitin contra las escuelas laicas, celebrado en Almería, bajo la presidencia del prelado de la diócesis. Abajo: Manifestación anticlerical pasando por el Paseo de San Juan, en Barcelona.

EPILOGO DE UNA JIRA ANTIFRANQUISTA

31 DE AGOSTO: CONVERSACIONES DE TABLA REDONDA. — 1 DE SEPTIEMBRE: CONFERENCIA EN EL «ANFITEATRO BOLIVAR». — 2 DE SEPTIEMBRE: RECUERDO A LOS CAIDOS EN EL EXILIO. — 3 DE SEPTIEMBRE: DESPEDIDA.

(ESPECIAL DE NUESTRO CORRESPONSAL ADOLFO HERNANDEZ)

MEXICO, D.F., a 3 de septiembre 1956. — Las anotaciones aumentan en el carnet de notas. El tiempo — inexorable — acelera el calendario de actividades de Federica Montseny por estas tierras mexicanas. Reuniones, conferencias, entrevistas con compañeros que vienen de todas las partes de la república para cambiar impresiones: labor que demanda atención extenuante. El día 31 de agosto, a las 9 P.M. en los amplios y céntricos locales del «Orfeó Català de Mèxic» se efectuó una «Conversa de Taula Rodona», siendo la ponente nuestra compañera Montseny. El tema: Cinco catalanes: Pompeu Gener, Santiago Rossinyol, Salvador Seguí, Joan Peiró y Pau Casals. El público llenó el local donde se estudiaron facetas de las preclaras figuras puestas a examen. La comisión organizadora quedó integrada por Miquel Ferrer, Jaume R. Magrinyá, Fidel Miró, Liberto Callejas y Joan Vila. Al día siguiente, primero de septiembre, se efectuó el último acto público de este viaje de la compañera Montseny. Tuvo lugar en el «Anfiteatro Bolívar» y fué una conferencia informativa; el título: **«La posición de la C.N.T. ante el problema de España»**. El «Anfiteatro Bolívar» es la sala de actos de la vieja Universidad Nacional de México, por lo que fué, por primera vez en la historia de la institución, que resonó la voz vigorosa de la Confederación Nacional del Trabajo de España en el exilio.

El acto se inició a las 9 h. 15 de la noche por el secretariado de la Delegación de la C.N.T. en México, compañero César Subirats quien, en breves palabras, indicó se trataba de un acto de información para definir públicamente la posición cenetista frente a España y a eso se ceñiría el tema a desarrollar. En la presidencia: Angel Samblancat, Eusebio C. Carbó, el escritor Alvaro Arauz, el Lic. Velilla y el compañero Montserrat.

Federica se dirige al micrófono instalado en el podium del «Anfiteatro» e inicia su disertación: «Hoy no hablo como Federica Montseny; por mi voz y mi presencia quienes hablan son los acuerdos de la Organización, emanados del Pleno de la C.N.T. celebrado el 7 de julio próximo pasado en la ciudad de Toulouse (Francia)». Inmediatamente entra en historia y se remonta al primer Congreso confederal celebrado en el «Palacio de la Química» en el París recién liberado. Fué un congreso de Federaciones Locales que representó a cerca de 500 de ellas y al cual asistieron representaciones de los núcleos de Africa del Norte y del Interior de España. Se llegó al acuerdo de formar un Comité de Enlace: Francia-España, para coordinar las labores orgánicas del interior y el exterior de España. Se propugnó la creación de una Junta Española de Liberación con atribuciones similares a los que había tenido la «junta de resistencia de Francia». Al formarse ésta quedó integrada por representaciones del Partido Socialista Obrero Español, Unión Republicana, Izquierda Republicana, Confederación Nacional del Trabajo y Movimiento Libertario Español en el exilio, Unión General de Trabajadores (era su secretario Pascual Tomás), el Partido Federal Ibérico y otras pequeñas organizaciones ;en esa Junta no estaban representados los partidos vascos, ni el comunista, ni los catalanes. Hubo gestiones para ampliar la base de esta entidad combativa, pero ciertas disensiones entre socialistas y comunistas frustraron el propósito inicial. La C.N.T. quería un frente antifranquista efectivo. El año 1945, efeméride crucial en nuestros destinos, demandaba decisiones rápidas. Nosotros sabíamos que las promesas tan «generosamente» expuestas por los aliados no tomarían cuerpo, de no existir una situación «de facto» en el interior y era preciso que así ocurriera.

Renuncio a describir en detalle la cantidad de compañeros que, en ese entonces murieron en misión a España. Fueron algunos de nuestros mejores compañeros. Su intento generoso de establecer el Comité de Enlace costó un torrente de sangre valiosa. En este punto quiero significar en esta reunión que SIEMPRE ha habido grupos de la resistencia en España. A título incidental, pero que viene a cuento, quiero informar que hace unos meses pasaron la frontera pirenaica un grupo de guerrilleros cenetistas y socialistas, heridos algunos, por los combates tenidos en el corazón de las montañas ibéricas. El gobierno franquista exigió su entrega acusándolos de «bandidos», «salteadores» y otras lindezas. Están en la cárcel y los hospitales, pero nuestra organización inició rápidas gestiones conjuntas con el Partido Socialista francés y el Sr. Julio Just, de la representación republicana y se confía en obtener su libertad.

Quisiera rendir aquí público homenaje a la memoria del compañero Tejerina, quien se mantuvo combatiendo — pese a su avanzada edad — más de tres años en las montañas de León y Asturias y al final extenuado y enfermo se escondió en una casa donde murió, siendo enterrado en secreto.

Militantes así, prueban la reciedumbre moral de nuestra organización siempre viva en la realidad española.

Seguimos considerando la necesidad de una conjunción de fuerzas contra Franco... y nos quedamos solos. A finales de 1945 se formó el primer gobierno republicano en el exilio, el cual tomó la decisión de disolver la «Junta Española de Liberación» por considerar «que ellos podían asumir esas funciones». La C.N.T. entendió de inmediato que las funciones de ambos organismos eran disímiles y mal podían completarse: la experiencia nos lo decía. Una entidad era política y la otra tenía caracteres de combate, frente a un hecho de fuerza. Hicimos otra proposición a fin de obtener la coincidencia con nuestro punto de vista: La Junta debía subsistir y ser la coordinadora de la lucha en el interior de España... Así, a través de los años la Confederación ha mantenido ese punto de vista y en todos nuestros comicios y reuniones: congresos, plenos, etc... lo hemos reafirmado. ¿Obstáculos?... Puedo decir que, mientras nuestros compañeros morían por cientos en el interior, para integrar los destrozados cuadros de militantes para seguir la resistencia, las demás organizaciones creían que el problema español podría ser solucionado por medio de componendas diplomáticas; trocaron el fusil por la valija diplomática...

«No soy afecta a decir cosas que puedan ilusionaros; no lo he hecho, ni lo haré jamás. Otros oradores sí lo hicieron, prometiendo «la vuelta a España, para las navidades...» crean-

(Pasa a la página 2)

MARCINELLI

TAMBIEN yo había esperado el milagro. Que no se ha producido. Que sabía imposible de verse plasmado en realidad. Pero al que la conciencia, a brazo partido con la razón, se obstinaba en dejar abierto un resquicio.

La horrible catástrofe de Marcinelli acaba de cerrarse con un saldo negativo. Lo sabíamos los prácticos de la mina. Y, posiblemente, hasta los neófitos. Transcurridas las primeras cuarenta y ocho horas la esperanza no tenía ya motivo de existir. Ha pervivido, pese a todo, en razón de lo monstruoso del hecho. Hasta el fin, con los equipos de socorro y las familias de los sacrificados, hemos venido siguiendo las diversas fases y peripecias de su desarrollo.

Hasta que el hilo de contacto se ha roto. Hasta el momento en que los equipos de socorro han explorado hasta el último rincón y descubierto el postrer cadáver, con el alma miserablemente azotada por la magnitud del crimen, del indigno crimen.

Ya no hay nada a esperar. No la había desde un principio. Pero la evidencia era demasiado horrible para darle el crédito que no se le podía negar. Con el último cadáver nuestra esperanza, esa esperanza, obstinada en negar la evidencia, acaba de sufrir un rudo golpe. El problema humano que la ha mantenido a la expectativa ya no tiene motivo de existencia.

Los sucesivos trabajos a realizar en Marcinelli han perdido la valoración humana que despertaban sus precedentes. En lo sucesivo los realizados sólo tendrán por finalidad enmascarar el cómputo de responsabilidades, que están netamente establecidas en la conciencia de cada uno; y el inicio de unos trabajos en vista de una futura reexplotación de la concesión minera.

Una vez más el mundo del trabajo está en duelo. Doscientos sesenta y dos de los suyos acaban de caer víctimas del egoísmo, la incompetencia y despreocupación de los que viven al amparo de sus esfuerzos, de su miseria y de su agonía.

No hay infierno más horrible que el padecido por el minero. Si la gloria, como afirma el proverbio popular, y el infierno de hallan en la tierra, el minero sufre cotidianamente sus consecuencias. No hay nada equiparable a la pesadilla dantesca sufrida por esos modernos condenados de la avaricia humana a un esfuerzo perseverado, en el que día tras día van dejando su salud, suspendidos a un frágil hilo o enterrados bajo centenares de metros de roca y millones de toneladas de kilogramos, en venas de carbón de, con frecuencia, menos de sesenta centímetros de altura, en un espacio, tan extremamente reducido, que incluso un cuerpo en estado de reposo terminaría completamente agotado en breve tiempo.

La catástrofe de Marcinelli es la más espantosa de las conocidas, después de la de 1906 en la mina 4 de Courrières, en Sallaumines. Y en una como en otra la palabra fatalidad ha venido a cubrir una responsabilidad más que evidente. De esta forma, y mediante el eufemismo de una palabra huera y sin sentido, se intenta desvirtuar la verdadera fisonomía del hecho.

Francisco OLAYA

(Pasa a la página 4.)

LOS MALDITOS

(Segunda parte)

EL coro de los malditos, del cual forma parte el franquismo español, ha hecho lo mejor que ha podido en la última conferencia de Londres. Navegando siempre entre dos aguas ha llegado a puerto sin grandes averías. Ni siquiera ha habido cristales rotos para justificar una tormenta, porque «la vista era la que trabajaba». El representante franquista que un excelente caricaturista español exilado lo mancaba junto con su santo patrón al Guadalquivir y no «Ar Tajo» ha evolucionado diplomáticamente para salir airoso de su empresa con ese afán de notoriedad que se dan en cualquier momento los jerarcas del régimen para seguir camuflando sus verdaderos propósitos.

Pero el mundo sin telarañas en los ojos ya sabe a qué atenerse cuando ve sentarse en la mesa a esa clase de comensales. Son los que forman parte de las «varias bombas a **retardement**» que en una de sus postreras declaraciones, el gran megalómano Hitler, dijo dejaría esparcidas por el mundo y que estallarían cuando uno menos lo esperara. Pero esas bombas hitlerianas están localizadas en sus nidos y sólo falta que se les quite de su conjunto el percutor o la mecha para que dejen de ser un peligro para la humanidad.

Cada momento y en problemas diversos nos salen al paso esos retoños dictatoriales para complicar la vida a todo el mundo manteniendo en tensión constante a todos los artificieros que dirigen la cosa política y que no se atreven a desarticular esas «bombas» para poderlas presentar como espantajo permanente a los pusilánimes que les dan los votos cuando el momento llega.

Un pensador dijo que para que exista el bien tiene que existir el mal, porque uno no puede vivir sin el otro, es decir, justificarse mutuamente, tratando de buscar el equilibrio en el punto medio en marcha. Los profesionales de la política que unas veces se disfrazan de democracia y otras de dictadura, tienen que mantener el estado de cosas para poder presentar factura al estado llano y decirle que les han librado de una calamidad social y que están dispuestos a sacrificarse por la patria y la paz digestiva.

Es por tal motivo que esa calamidad social que se llama franquismo, como puede denóminarse artajismo, persiste, ensombreciendo

(Pasa a la pág. 4.)

MARGINALES

Françoise Sagan, o la inteligente frivolidad

UN lujoso automóvil, de la última marca, «a la mode», de factura americana, tuvo un percance, en plena carretera, a bastantes kilómetros de París. Iba en el coche su propietaria, la joven novelista Françoise Sagan. La escritora, «a la mode», salió ilesa del accidente. Y ello ha dado ocasión para ocuparse otra vez de ella a no pocos críticos literarios, deslumbrados por el talento y por los millones que le están produciendo a la Sagan los libros que tiene editados, dos volúmenes con escaso número de páginas.

por FONTAURA

Dos libros tiene, la joven «vedette» de las letras francesas, que se han traducido a catorce lenguas: «Bonjour tristesse» y «Un certain sourire». Del primero, pasan del medio millón los ejemplares editados en Francia; cuanto a los Estados Unidos llevan ya más de un millón en la edición inglesa. La que, cariñosamente, llaman algunos de sus amigos «petit monstre», es ya ciento veinticinco veces millonaria. Por un porcentaje de beneficio, de un film escenificando su primera novela, pide treinta y cinco millones de francos. Ya ha llegado incluso a decir que le parece embarazoso el tener tanto dinero...

Las revistas «a la mode» galantemente le han ofrecido acceso a la popularidad. Algunos de sus redactores, «a la mode», con aire reverencial, le vienen publicando fotografías y hablando de la vida que hace esa muchacha, que en plena juventud, a ratos le asalta el esplin, esa enfermedad que dicen domina a los multimillonarios americanos cuando no saben en qué emplear el tiempo y los millones. Reflejan los caprichos, las excentricidades que pasan por su imaginación de niña mimada... Unas veces aparece sentada en lo alto de una escalera de pie, con una máquina de escribir sobre las rodillas, posición poco cómoda pero que no deja de hacer efecto de originaidad... Otras veces la vemos descalza y con un perrazo de raza junto a un automóvil, último modelo y última adquisición; está fotografiada en su yate, en la puerta de su finca en la costa Azul, bailando en cualquier bar «à la mode», de Cannes o de St-Tropez. Con el cabello corto y desgreñado, y vestida con la negligencia de cualquier «garçon» de St-Germain-des-Prés, Françoise Sagan ha entrado por la puerta grande en el ámbito de la popularidad literaria.

Es posible que, como han apuntado algunos críticos, no quepa buscar originalidad en el arte novelesco de la Sagan. Se ha hablado de influencias, de sutil imitación. Se han citado nombres: Radiguet, Colette, Gide, etc. Mas, en verdad, se ha de reconocer que esa muchacha, hija de padre industrial acaudalado (posee una fábrica en la que se ocupan ocho cientos obreos), esa joven ex-estudiante de Filosofía y Letras, tiene talento y ha sabido incorporar en el mundo de las letras a una categoría de individuos, poniéndoles al primer plano cuando, hasta ahora, eran relegados a la reserva... Françoise Sagan, ha valorizado al hombre de cuarenta a cincuenta años, haciendo vibrar en él, en lo sexual y en lo sentimental, los anhelos y las satisfacciones que siempre, o casi siempre se colocaban en el alma del «galán joven». Ella ha presentada, como **cosa normal**, el apasionamiento del hombre ya maduro; y el ser **normalmente** correspondido incluso por la mujer mucho más joven que él. ¡He ahí el éxito fundamental de la escritora!

El jefe de «bureau», con las sienes ya canosas, tras de haber leído «Un certain sourire», se ha dicho: «¿Y por qué ésta, o la otra, de las lindas y pizpiretas mecanógrafas de la casa no ha de quererme, pese a mi edad?» Y lo mismo ha pensado el veterano oficinista de su joven vecina de oficina; y el obeso encargado del taller, mirando a las jovenzuelas operarias, ha pensado ponerse a la línea... Y tantos y tantos, que se consideraban casi viejos, han reverdecido ilusiones...

Mas, paralela a esa eclosión amatoria en los «entrados en años», la escritora ha puesto también de relieve el amor exuberante de los cuerpos jóvenes en mutua atracción Y lo ha hecho con un estilo directo, con esa **difícil facilidad** que ponderaba Azorín en el arte de novelar. Se encuentra en las páginas de cada uno de los dos libros de Françoise Sagan un frescor juvenil; una facilidad de comprensión y asimilación que hacen de la lectura un verdadero placer. En verdad que puede aplicarse a sus libros aquellos de que «se leen de un tirón». De ahí que no pocos, cansados de la pesadez de ciertas novelas de lenta elaboración psicológica, se hayan entusiasmado con lo escrito por «le petit monstre».

(Pasa a la página 4.)

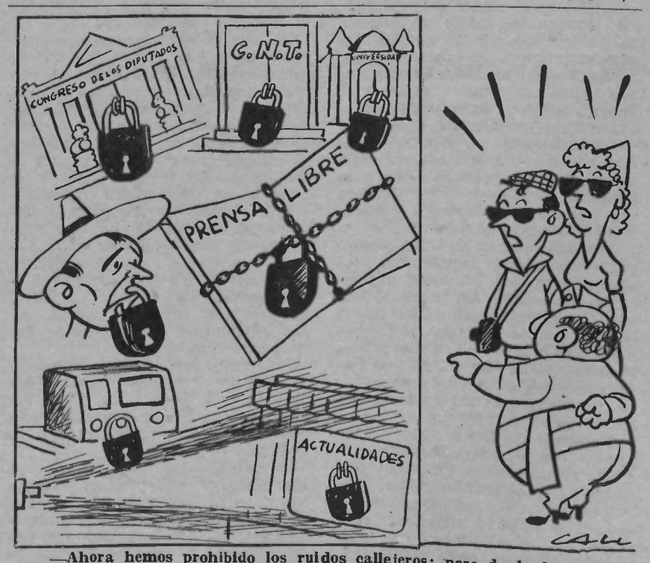
«Reina un fresco general procedente de Galicia»

«MADRID.—El tiempo. Información general. A primeras horas de la mañana penetró un frente frío por Galicia, que hizo descender la temperatura en la mitad norte de la Península. El cielo se mantuvo cubierto en Galicia y litoral cantábrico, parcialmente cubierto en la cuenca del Duero y Alto Ebro y despejado o casi despejado en el resto. Se registraron lloviznas de poca importancia en el Norte.

Se anuncia como tiempo propable hasta las diecinueve horas de mañana nubosidad de estancamiento en el litoral cantábrico y Galicia, con tendencia a disminuir. Buen tiempo en el resto.

Habrá marejadilla en el Cantábrico y Galicia. Mar poco agitada en el resto del litoral. (CIFRA.)»

La publicación por la prensa española de este parte meteorológico, coincidente con el viaje de Francisco Franco y señora por Galicia, ha dado lugar a los más chispeantes comentarios y chistes en el pueblo. Entre los chistes podemos citar éste, que ha hecho verdadero furor: «PARTE METEOROLOGICO.—España: Reina un fresco general procedente de Galicia».



—Ahora hemos prohibido los ruidos callejeros; pero de hecho ya los teníamos suprimidos.

América, HOY

21.000 KILOMETROS por los caminos de *INDOAMERICA*

URUGUAY

— XCVI —

LAS bellezas naturales del Uruguay son pocas, y las heredadas del pasado menos aún. El país es una gran llanura que la limitan el Atlántico, el río del Plata y el río Uruguay en tres cuartas partes de su periferia. El resto son 770 kilómetros de cuchillas y pequeños ríos que forman el límite septentrional del país con el Brasil. Hasta sus montañas son minúsculas y la altura mayor llega a 621 metros en el Aceguá. El país ha sido cruzado por el gaucho en todas las direcciones y es el único país sudamericano que no tiene secretos para revelar. La única incógnita que se disputan los uruguayos es la del Plata, frente a Montevideo. ¿Es mar o es río?—se preguntan.

Las bellezas uruguayas son una feliz combinación entre la naturaleza y la mano del hombre. La represa del Río Negro, la obra de ingeniería más importante del país, y que abastece el mismo con 160.000 HP. de energía hidroeléctrica; la fortaleza de Santa Teresa, armoniosa combinación de ruinas de origen portugués con una variedad considerable de plantas en un parque de tres mil hectáreas; el Salto Grande sobre el río Uruguay, frente a las orillas argentinas. Mas es en las playas donde se concentra el turismo argentino y extranjero en particular, y es en ellas donde se quedan las divisas en su mayor parte.

por VICTOR GARCIA

Las riquezas absolutas del país, como son la carne, la lana y el trigo, junto con esta riqueza relativa que es el turismo, dan al uruguayo un nivel de vida mucho más elevado que el de muchos países sudamericanos. El consumo por habitante, considerando en 100 el de los Estados Unidos, es de 37 en el Uruguay contra 32 en Venezuela, 24 en México, 19 en el Perú y 17 en el Brasil. Sólo un país rebasa al uruguayo: el argentino, 44.

Digamos, aun con peligro de incurrir en la redundancia, que el uruguayo se siente seguro materialmente hablando. La inestabilidad política de todos sus vecinos hace que se acaparazone más y más dentro de la consigna del orden imperante en el país.

La única lucha que admite es la de las urnas y en ellas se litigian todos los problemas, en teoría bien entendido, tanto políticos como administrativos.

En 1951, argumentando la necesidad de aumentar el salario de los obreros del transporte y de mejorar sus servicios, la Intendencia de Montevideo se propuso aumentar el importe del boleto de los tranvías, el AMBET, otro monopolio estatal. Ahora bien, la Constitución permite el recurso del referéndum, y reunido un número determinado de firmas, quedan paralizadas todas las disposiciones municipales.

El resultado fué que se recogieron firmas en la calle, en las casas, en las fábricas y la disposición municipal no pudo efectuarse. El boleto tuvo que mantenerse al precio de 0,10 centavos. El uruguayo está orgulloso de tal resultado. Considera que el gobierno es un mandatario solamente y que el verdadero dueño del país es el ciudadano. El político fomenta esta creencia y todos sus discursos la precisan con letras bien claras. Las elecciones, son el acontecimiento máximo del país, que adquiere aspectos carnavalescos. Es una de las pocas veces que el uruguayo se permite ciertas licencias en detrimento de su fachada seria de burgués. La otra es cuando asiste a los partidos de fútbol.

Parece imposible que este país sea el mismo que, desde 1830 hasta 1903, año en que asumió la presidencia Batlle y Ordóñez, vió desfilar 25 gobiernos calamitosos en la dirección de sus destinos.

A tal extremo llega la confianza en la democracia que ni escépticos hay. En las elecciones de 1954 y en la ciudad de Montevideo, sobre un total de 344.019 votantes, sólo 1.141 votos lo fueron en blanco o declarados nulos.

Mas, ¿encontró el gobierno del Uruguay la fórmula mágica para la incompatible entente entre el capital y el trabajo? ¿Es que en el Uruguay no hay huelgas ni «lock-outs»? No vayamos a creer esto. En el informe de Luis Batlle Berres se hace mención a diez mil obreros de los frigoríficos que se hallan sin trabajo. No puede llegar a creerse que estos hombres, con las necesidades descubiertas en sus hogares, permanezcan impasibles durante mucho tiempo.

En el Uruguay hay un movimiento obrero, como en todos los demás países, y este movimiento tiene también sus reivindicaciones a plantear. En Montevideo existe la barriada de El Cerro, que se yergue frente a la ciudad, desde el otro lado del puerto. En el Cerro está concentrada la mayor parte de la clase obrera, porque en el Cerro están ubicados también los frigoríficos y la mayor parte de las industrias montevideanas. El Cerro es la nota discordante en este ambiente burgués en que se desenvuelve la ciudad. De allí salen las protestas y las reivindicaciones para mejoras materiales, y la actuación democrática del gobierno es dudosa muchas veces. Durante una huelga de los frigoríficos—porque hay huelgas en el país—Luis Batlle Berres envió los soldados contra los obreros del Cerro. Más tarde «Luisito» era reelegido nuevamente por una mayoría aplastante de ciudadanos, incluyendo a muchos habitantes del Cerro contra los cuales Batlle Berres había enviado a los uniformados. Dos años de intervalo y los uruguayos habían olvidado la medida dictatorial del que se reivindica continuador de Batlle y Ordóñez y el más progresista de los estadistas uruguayos.

El movimiento obrero uruguayo es vegetativo, mal que les pese a algunos obreros con bagaje social sólido y de avanzada. Es el problema que hemos señalado y que hace referencia a la anticipación del gobierno en aportar mejoras sociales antes de ser reivindicadas por los sindicatos y los gremios.

Los sindicatos uruguayos fueron creados por emigrantes italianos y españoles, como ocurrió en Buenos Aires, donde descolló la actuación del anarcosindicalista barcelonés Antonio Pellicer Pareire.

Al igual que en la ciudad porteña, la influencia anarcosindicalista se hace sentir en la corriente obrerista montevideana. La Federación Obrera Regional Uruguaya, la F.O.R.U., quiere ser un reflejo de la F.O.R. Argentina, mas la lucha social es más encarnizada en Buenos Aires que en Montevideo, y pronto la F.O.R.U. se anquilosa para dar paso a otros sindicatos de índole colaboracionista y con inspiración socialista o moderada.

Se organizaron aisladamente algunos gremios y asociaciones como Protección de Chóferes, el Centro de Obreros Panaderos, la Sociedad de Mozos, la Mundial, la Unión Cosmopolita de Mozos, la Asociación de Enfermeros de los Hospitales del Estado.

Salen organizaciones de tendencia marxista como la Sociedad de Obreros Sastres, Sindicato de Artes Gráficas, Sindicato Unico del Automóvil. En 1930 se crea la Unión General de Trabajadores del Uruguay. En 1931 se crea la Federación General del Trabajo del Uruguay. En 1938, la Unión Sindical Uruguaya controla 1.250 miembros. En 1942 se celebra un congreso que crea la Unión General de Trabajadores del Uruguay decidiendo adherirse a la organización «comunistoide» de Lombardo Toledano, la C.T.A.L. También decide solicitar al gobierno el establecimiento de las relaciones diplomáticas con la U.R.S.S.

Desde la Casa del Pueblo se ha mantenido durante mucho tiempo cierto espíritu de combatividad a través de ciertas figuras socialistas, entre las que destaca la de Emilio Frugoni. Su influencia es mínima. Ya hemos visto que en las elecciones últimas, el partido socialista no alcanzó a reunir en Montevideo 22.000 votos. En 1938 Frugoni se presentó candidato a la presidencia frente al general Baldomir y sólo consiguió 26.000 votos contra 121.000.

Hasta ahora, el socialismo resulta tan exótico como el comunismo en la República Oriental del Uruguay. El mismo Batlle Berres se permite decir que él es el único en «hacer» socialismo. Ya hemos visto cómo.

A medida que el poder adquisitivo del peso disminuye, crecen las efervescencias obreras. Las huelgas se repiten con más frecuencia y el Estado se ve cada vez más comprometido al querer salvaguardar su fachada democrática y progresista sin perjudicar en demasía a los grandes fabricantes del país.

El hecho de que el 30 por ciento de la población activa sea parte integrante del mecanismo estatal, es una traba para el éxito de algunos movimientos de reivindicación económica. En el Código Penal Uruguayo existe un apartado que prohibe la huelga a los trabajadores del Estado. El miedo a la pérdida del puesto frena los ímpetus que aún puedan existir descarriados en el seno de los obreros y empleados de los Institutos Estatales. Debemos reconocer que el Estado uruguayo sabe lo que se hace.

LAS TAREAS DEL PLENO INTERCONTINENTAL

SEXTA SESION

Preside Tarn. Secretario de actas, Región Parisina; de palabras, Savoie Isère. La Comisión de escrutinio expone algunas anomalías que se observan en la forma en que han sido rellenados los formularios para designar el lugar de residencia del Secretariado de la A.I.T. Pide aclaraciones al respecto. A sugerencia de algunos delegados se salva este inconveniente preguntando a delegación por delegación sobre el acuerdo recaído al respecto en su respectivo Pleno de Núcleo.

Se prosigue a continuación el debate sobre el sexto punto, apartado a).

Región Parisina: Se lamenta que en las aclaraciones al orden del día no se haya dado mayor amplitud a este tema. Destaca los motivos que dieron lugar en un Pleno anterior el acuerdo que hoy se suscita. Fueron la insistencia sobre la cuestión escisionista. Señala que, sin embargo, al pronunciarse contra aquel acuerdo lo hace para que no pueda servir de precedente, pues el litigio en sí que lo motivó lo considera definitivamente zanjado. Se trata—dice el otro delegado—de revalorizar acuerdos existentes; en cuanto al asunto de la escisión lo consideramos completamente zanjado.

Ariège: Manifiesta que si la cuestión escisionista ha sido zanjada definitivamente estima incongruente todo acuerdo previsor sobre la misma. Lee a continuación una moción aprobada en su Pleno que remite a la ponencia que se nombre.

Yonne: Sospecha este Núcleo que la cuestión planteada proviene de inspiración escisionista, por lo que entiende que no ha lugar a revisión de acuerdos. No obstante, no le escapa al Núcleo la incongruencia del acuerdo de la «mitad más uno», que cree coarta la expresión federativa de nuestra Organización. Se ratifica, no obstante, en el acuerdo existente por cuanto tiende a terminar con la repetición enojosa de dicha discusión.

Montauban: Entre otras consideraciones califica de antiorgánico el acuerdo que se estó discutiendo. Interrumpido por otra delegación, señala que no existen contradicciones entre los puntos de vista expresados.

Bretaña ratifica acuerdos anteriores.

Inglaterra: Presenta al Pleno una moción, tras cuya lectura dice que poco puede añadir. En tanto que Núcleo proponente de este punto dice que, al hacerlo, no le movió deseo alguno de plantear problemas sino de salvar un aspecto moral que la adopción del referido acuerdo ha venido removiendo en el ánimo de muchos militantes. No tiene que hacer ningún reproche al S.I. ya que éste ha procedido con arreglo a acuerdos existentes. En cuanto a ciertas manifestaciones sobre que el problema de la escisión no existe, mantiene que por lo que respecta a Inglaterra no pueden opinar del mismo modo, aunque cree que el mismo es de difícil solución en el exilio. Termina diciendo que no hay que llamar a nadie; nuestras puertas están abiertas para el que quiera franquearlas.

Provenza: El acuerdo que se discute no es lógico en nuestros medios, pero su adopción respondió a una necesidad de carácter excepcional contra la insistencia machacona en plantearlo por alguna Federación Local en todos los comicios. En consecuencia, ratifica los acuerdos. Mantiene, sin embargo, que el acuerdo en vigor fué tomado en forma muy regular.

México: Aconseja el estudio de esta cuestión por el Pleno y desea que un dictamen anterior suyo se dé a conocer a las FF. LL. En cuanto a la revisión de acuerdos, opina que debe procederse como es norma en nuestros medios.

Bélgica: Opina que sin necesidad de modificar acuerdos hay posibilidad de encontrar puntos de coincidencia.

Africa del Norte: Sugiere que se disminuya el porcentaje que establece dicho acuerdo a fin de hallar una solución más justa.

Canadá: Se ratifica en los acuerdos anteriores, pero sugiere que en lo sucesivo todas las sugerencias minoritarias sean puestas a conocimiento de las FF. LL. con anterioridad a la convocatoria del Pleno.

Burdeos: Según su opinión hay un criterio coincidente respecto al problema de la escisión en sí. La discrepancia reside solamente en cuanto a la revisión del acuerdo que nos ocupa. Presenta, pues, una proposición con vistas a consultar a la Organización al respecto.

Alto Garona: Se lamenta de no haber sido comprendido el alcance de su posición al respecto de este problema, quizás por no haberse explicado con la suficiente claridad. Una cosa es el acuerdo sobre la escisión y otra el acuerdo que rechazamos. Sobre el primero ve con satisfacción la coincidencia que existe; sobre el segundo, insiste en que es completamente desplazado.

Normandía: Se congratula de los puntos de coincidencia manifestados. Con un esfuerzo mayor la coincidencia podría ser completa. La proposición de Burdeos, de remitir el problema a la base, es la más plausible a este objeto.

Propone a su vez el nombramiento de una ponencia que dictamine en principio sobre la cuestión, y que dicho dictamen sea remitido a las FF. LL. para su resolución definitiva.

Región Parisina: Manifiesta que a su sugerencia sobre el punto se acompañaba la exposición de motivos. Dice no estar de acuerdo con la proposición de Burdeos, pero acepta la de Normandía con la salvedad de que el dictamen no debe pasar a la base.

Provenza: Dice que las proposiciones de Burdeos y Provenza se complementan. Pero que no hay necesidad de nombrar ponencia, puesto que de las intervenciones se desprende que los criterios no son dispares.

Savoie-Isère: Trae acuerdos tajantes porque creía que se trataba de una cuestión relacionada con el problema de la escisión.

Rhône-Loire: De acuerdo con el nombramiento de una ponencia.

Aveyron: Siendo minoría los que desean rectificar acuerdos no habría necesidad de reconsideraciones. Sin embargo no será obstáculo para que la coincidencia sea total.

Arlège: Seamos consecuentes. Si decimos que la escisión no existe, ¿por qué mantener acuerdos sobre cosas que no existen? El acuerdo que se analiza no cuaja en nuestros medios. Moralmente nos perjudica más que nos beneficia. Y puesto que no hay qué temer, debemos desecharlo.

El presidente pone a consideración las proposiciones presentadas por Burdeos y Normandía. Se toman en consideración en principio.

Región Parisina expresa de nuevo su disconformidad. Montauban, Rhône-Loire y Hérault-Gard-Lozère se adhieren a aquellas proposiciones. Provenza insiste en sus argumentos: los acuerdos que traen varias delegaciones son de ratificación de acuerdos. Para rectificarlos es menester consultar a la base. Insiste en que no hay necesidad de zanjar el debate con una ponencia.

Tarn: Seamos comprensivos. Si hubo error en tomar ese acuerdo sin consultar a la base, no vayamos a caer en el mismo prejuicio.

Burdeos dice que no tiene inconveniente en hacer suyas las manifestaciones de Provenza.

Rhône-Loire: Esta delegación traía mandato concreto; pero el mismo estaba condicionado a una suposición que aquí se ha desvanecido.

Se da lectura a una proposición de Corrèze-Cantal-Haute-Vienne, que dice: ¿Toda vez que son varias las delegaciones que llevan acuerdos concretos sobre este punto, consideramos que la cuestión debe someterse a un referéndum de las Federaciones Locales». (Tomada en consideración, es rechazada por el Pleno).

Se lee seguidamente la proposición de Normandía que consiste en nombrar una ponencia que recoja las diferentes opiniones expresadas y cuyo dictamen sea sometido a las FF. LL.

Sometida esta proposición es aprobada finalmente por las delegaciones.

Se nombra seguidamente la ponencia, que queda formada por Alto Garona, Región Parisina, Hérault-Gard-Lozère, Normandía e Inglaterra.

El Secretariado Intercontinental da lectura a varias cartas que acaba de recibir: una del Secretariado de la A.I.T., otra de la Federación Anarquista Francesa y otra de los compañeros del Interior, todas saludando al Pleno y deseando acierto en las deliberaciones.

Se da lectura al dictamen de la ponencia sobre el punto octavo del orden del día del Congreso de la A.I.T., que es aprobado por el Pleno. (Véase el dictamen en este mismo número de «CNT».)

Continúa la sexta sesión.

DICTAMENES DEL VII PLENO INTERCONTINENTAL

DICTAMEN: Que somete a la consideración del Pleno la Ponencia nombrada para dictaminar sobre el octavo punto del Orden del Día del IX Congreso de la A.I.T.: «LINEA DE CONDUCTA A OBSERVAR HACIA LAS SECCIONES QUE TIENEN UNA ACTITUD EQUIVOCA CONCERNIENTE A LOS PRINCIPIOS Y TACTICAS DE LA A.I.T. Y LOS ACUERDOS REGULARES DE NUESTRA INTERNACIONAL», analizado en el VII Pleno Intercontinental de Núcleos de la C.N.T. de España en el Exilio.

CONSIDERAMOS que los momentos actuales de confusión internacional conducen a la clase trabajadora a un laberinto de concepciones de carácter reformista, ante el cual se desvanecen las esperanzas más fundadas de liberación humana, responsabilizando a los militantes y a las Secciones de reivindicar aquellos postulados más esenciales que inspiran a la A.I.T.

CONSIDERANDO que toda actitud equívoca concerniente a los principios de la A.I.T. rompe el libre pacto solidario, consentido por cada uno de nosotros en nuestras respectivas Secciones,

CONSIDERANDO que a partir del momento en que cualquier colectividad de trabajadores acepta todo lo consubstancial de la A.I.T. se debe moral y materialmente al acuerdo mutuo libremente buscado y consentido en nuestros Congresos regulares,

CONSIDERANDO que la concepción federalista que inspira a la A.I.T. respeta a cada Sección la táctica más aconsejable, para que de acuerdo con los principios, pueda valorizar los postulados que son nuestra razón de ser,

CONSIDERANDO que la personalidad máxima de cualquier Sección de la A.I.T. radica en la discusión, estudio y acuerdo desde la base que es el primer eslabón del federalismo regular orgánico,

CONSIDERANDO que el compromiso moral no permite el participar en cualquier conferencia sindical, por aquellos que desean ahogar el Movimiento obrero haciéndolo proa de los partidos políticos,

CONSIDERANDO que de ello se deduce una serie de peligros para la clase obrera internacional, el Pleno entiende que es un deber de las Secciones continuar más enérgicamente que antes la obra de reagrupación de la familia sindical revolucionaria, tal y como fué anunciado por los Estatutos de la A.I.T.,

CONSIDERANDO que el Secretariado de la A.I.T., es la expresión de la voluntad de las Secciones y el órgano mandatado por las mismas, velará para que las Secciones cumplan los acuerdos recaídos en los Congresos Internacionales,

CONSIDERANDO que, si por parte de cualquier Sección, se reincidiese en tergiversar lo más elemental de la A.I.T., recae sobre dicha colectividad la responsabilidad de poner en peligro la propia vida de la A.I.T.,

PROPONEMOS

Que en el supuesto de que alguna Sección no respetase los acuerdos tomados en los Congresos regulares internacionales, el Secretariado de la A.I.T. informará a las respectivas Secciones, lo más ampliamente posible, de tal incumplimiento o incumplimientos de las Secciones, éstas lo estudiarán y llevarán los acuerdos recaídos al Congreso inmediato, donde en definitiva se determinará la aplicación que sea menester.

LA PONENCIA.—Región Parisana, Burdeos, Provenza, Normandía, Inglaterra.

Toulouse, 10 de julio de 1956.

MARCINELLI

(Viene de la página 4)

hombre por el hombre por una empresa por una institución, los resultados no variarán. La explotación, ejercida por quien sea o en nombre de no importa quién, llevará siempre a la misma conclusión. El interés humano será pospuesto en toda ocasión en nombre del volumen del rendimiento que es el único elemento que pueda primar en este sentido.

Remitamos a los socialistas gubernamentales belgas a la tesis de Jean Jaurés, uno de los suyos: «No es, decía, convirtiéndose el Estado en patrón que se realizará el socialismo, sino preparando la abolición completa del patronato del Estado y del patronato particular, es decir, suprimiendo las condiciones económicas que hacen posible y necesario el patronato bajo todas sus formas, bajo la forma pública como bajo la privada». Porque el crimen, el verdadero crimen es el que da lugar a la cadena ininterrumpida de hechos similares que denigran a la humanidad desde el principio de su historia escrita y, quizás, desde mucho antes. En tanto que las relaciones humanas no sean reguladas por la concordia, el acuerdo y apoyo mutuo, y organizadas mediante un sistema equitativo en el que el hombre pueda cubrir sus necesidades mediante su esfuerzo. Y de la sociedad libre de opresores y expoliadores, o sea ejercitando la máxima de «a cada uno según sus necesidades y de cada uno según sus fuerzas», el río de sangre proletaria no dejará de aumentar su caudal. Así lo determina la voracidad de los privilegiados y la apatía y estulticia de los esclavos. El valor y pervivencia de los ideales ácratas no cesa de reafirmarse pese a los ciegos de nacimiento o interés.

Francisco OLAYA.

Bajo SUR

OLA DE HUELGAS

(Crónica de nuestro corresponsal en Chile)

EN el momento de escribir estas líneas—31 de agosto 56—se calcula en 30.000 el número de trabajadores que se encuentran en huelga, repartidos de la siguiente manera: Bancarios, 20.000; Salitreros, 8.500; Fábrica El Salto, 853, y Fábrica Pizarreño, 350. En lo que se refiere a la duración de estos conflictos es como sigue: la huelga del Salitre cumple 66 días; la huelga de la Fábrica El Salto supera en 11 días de duración a la del Salitre; la de Pizarreño es la más pequeña de estas huelgas, pero también va para largo, y los Bancarios que se acaban de declarar hace solamente dos días, originando la fuerte tensión político-social que actualmente vive el país.

La famosa ley de Defensa permanente de la Democracia, amenaza directamente a todos los dirigentes sindicales y varios han sido ya detenidos. Según anuncios gubernamentales, todos ellos serán detenidos en el curso de 24 horas en caso de no decretarse la vuelta al trabajo, cosa ésta que parece bastante difícil por el momento. Los trabajadores bancarios han sido también amenazados con ser reemplazados en su totalidad, si intentan continuar la huelga, lo que naturalmente, pone las cosas al rojo vivo.

Todo este conjunto de problemas del trabajo resulta verdaderamente asombroso para el ciudadano común, ya que se pretendía que las huelgas habían terminado totalmente en Chile a raíz de la congelación de precios y salarios, decretada tiempo atrás por el Gobierno. En realidad, si la susodicha congelación hubiese existido formalmente, los motivos de huelga debían haber sido eliminados. Pero sucedió algo mucho peor con el asunto de la congelación: esta señora congeló los salarios, pero no hizo mayor cosa respecto a los precios de los artículos de consumo diario, lo que provocó la situación actual que tiende a empeorar por momentos. Frente a estas realidades, se comprende fácilmente que la manguera que controlaba el flúido de la vida nacional no ha podido ser taponada en sus puntos más álgidos y que se encuentra a punto de reventar por todas partes. Las consecuencias de ese posible reventón definitivo son difíciles de predecir, pero sí puede asegurarse que no serán gratas para nadie.

Recordamos que más o menos, por esta misma fecha, el país se encontraba el año pasado atorado por una ola parecida de huelgas. Con la diferencia de que entonces el gobierno contaba con la momentánea solución de la ley Congelatoria que acallaría por un tiempo las insatisfacciones de los asalariados. Y el 18 de septiembre tuvo además el efecto de un bálsamo que logró calmar completamente los ánimos excitados a los sones de las guitarras patrias, bajo las ramadas dieciochescas, al compás de las cuecas y en medio del jolgorio general remojado con buenos vasos tonificantes del tinto y del blanco «de la casa». Ahora también se acercan las fiestas patrias, pero falta todavía demasiado, si tomamos en cuenta el ritmo acelerado de los acontecimientos, para que lleguen a tiempo y repitan el efecto anterior. Parece difícil que el Gobierno pueda esta vez usar de esa sutil arma psicológica en el ánimo de los huelguistas, máxime cuando la mayoría son bancarios y los comerciantes no pueden esperar mucho tiempo para poder normalizar sus operaciones de dinero y valores, los que, entre paréntesis, son quienes se encuentran más agitados en estos momentos.

La solución de todos estos conflictos, naturalmente y dada la orientación sindicalista en el país, se espera de los buenos oficios de las altas esferas dominadoras, intervenidas de lleno por el Estado protector. Eso es precisamente lo lamentable y lo que origina que las soluciones, cuando se encuentran, no lo sean nunca en realidad, sino a medias y gracias. El problema queda siempre en pie y se repite en forma monótona y molesta. Si la orientación de los asalariados fuese de acción directa y revolucionaria, es indudable que con los afanes y entusiasmos que los huelguistas ponen en sus peticiones de carácter económico, fácilmente se conseguiría la estabilidad y la solución a todos los problemas sociales. La politiquería continúa metida en los gremios, las ambiciones dirigentes realizan transacciones a espaldas de los dirigidos cuando les conviene, y la vida sigue su curso lentamente, sin variaciones apreciables, no lográndose nunca ningún beneficio positivo para los que trabajan y siempre se ven más y más bien retribuídos aquellos que viven del esfuerzo ajeno. Es el eterno problema. Son defectos del colaboracionismo sindical de cuantas organizaciones de masas no se dan cuenta de que «la emancipación de los trabajadores ha de ser obra de los trabajadores mismos», según el lema de la Primera Internacional, o no se emanciparán jamás.

JAVIER DE TORO

EPILOGO DE UNA JIRA ANTIFRANQUISTA

(Viene de la página 1)

do así — al no suceder lo profetizado, tan gratuitamente — un escepticismo, agrandado al correr el tiempo. Nosotros no dimos esas esperanzas. Auguramos sangre y combate. La acción solidaria de nuestra Organización quedó de manifiesto por la aportación, de sus militantes de una cifra monetaria jamás alcanzada por los demás grupos exilados. Suman ya 76 millones de francos lo recaudado por nuestra Organización en el exilio. Me es dable afirmar en esta ocasión que, si la actividad de nuestra C.N.T. hubiera sido imitada en el exterior y en el interior, Franco no existiría...

«Franco se afianzó mientras nuestro pueblo esperaba. Esperó que las elecciones de los laboristas ingleses cambiaran nuestro panorama. Esperó que la conciencia democrática de los pueblos, por los que nuestros compañeros dieron su sangre confiando que, luchando por la libertad de esas naciones, lo hacían por la propia; hiciera el milagro de una ayuda que no pasaba de simples verbalismos...»

«No somos hostiles a nadie; enjuiciamos de una manera objetiva a las demás organizaciones. Está aquí presente el Sr. Alvaro Arauz quien en 1952 asistió a las deliberaciones en torno a la debatida unidad antifranquista. En aquel entonces no hubo acuerdo; no hubo frente antifascista. Ya se oían las voces de reconciliación, de «abrazos de Vergara». No interesaba la lucha. Es de preguntarse si aquello respondía a una realidad española. Dije en una ocasión y repito hoy que se desconoce la situación real española.

¿Es que el lenguaje de «reconciliación» es el más idóneo...? Ante los muertos, hermanos nuestros, no se puede pontificar de «conjunción hispánica», ni abrazos de ninguna especie... El pueblo no puede olvidar. La experiencia de las dos repúblicas nos indica que el defecto capital de las mismas fué el dejar subsistir, en aras de esa «fraternidad y comunidad nacional», los privilegios e iniquidades simbolizados en dos estamentos de trágicos anales en la historia española: el clero y el ejército. La primera república — la del 73 — duró escasamente dos años, la del 31 un poco más, pero, a la postre, ambas sucumbieron por el defecto anteriormente mencionado.

El ejército que no fué destruído el 1931, tuvo suficiente fuerza para apuñalar al pueblo en 1936. Por otra parte, la Iglesia es hoy la fuerza política y económica más fuerte de España.

Si comparamos estas fuerzas con las similares existentes en Francia, nos daremos cuenta de que los galos han mantenido, pese a su evidente adulteración, los principios instituídos durante la Revolución. Así, el ejército francés está tradicionalmente constituído para defender a su país, no para atacarlo. No conoce la política circunstancial y mantiene una conciencia laica liberal.

La aristocracia española, siniestra creadora de los «sindicatos libres» y de las pandillas de pistoleros, pagados para asesinar a nuestras más preclaras mentes liberales, es otra de las lacras seculares que oscurecen el cielo español.

La Iglesia, contra quien el pueblo español se ha sublevado en diversas ocasiones, por su total mediatización en la vida pública y privada, ha intervenido en los destinos del Estado español de una manera total. Ahora, son los principales accionistas en los negocios más importantes de la Península. Dos corrientes caracterizan la actual posición de la Iglesia ante el problema español; la del «Opus Dei» reaccionaria y ultra-montana. Considera las reformas del régimen — concesiones a los protestantes y otros aspectos — como una «intolerable liberalización» de las costumbres españolas. La otra es la integrada por los partidarios de la creación de una entidad demócratacristiana, que sería presidida, muy probablemente, por Gil Robles.

¿Creéis que pueda haber una política de conciliación con estos grupos? No sé lo que pensaréis al respecto; lo que sí os puedo decir es que el pueblo español no lo cree. El problema no se soluciona — como algunos pretenden — con la simple sustitución de Franco. Lo verdaderamente terrible es lo que hay detrás de la fachada del «caudillo»; los eternos estamentos que hundieron a las dos repúblicas y que hundirían cualquier arreglo en el momento oportuno para sus intereses. Una política de concesiones, de vacilaciones y de entreguismo moral es lo que sostiene — actualmente — a Franco. Si se hubieran conjugado nuestras fuerzas, Franco y su régimen hubieran caído.

A continuación Federica se dirige a los hombre que la escuchan «de distintas tendencias ideológicas» y cree estar segura de la sinceridad de sus propósitos. De lo que no está segura es de la política que siguen algunos «cadáveres insepultos» de políticos — que hace mucho han dejado de significar nada para España — y que, con su actitud, corrompen el ambiente, propiciando el escepticismo con declaraciones ambiguas. **(Fuertes aplausos afirmaron la opinión de la oradora.)**

La unión que no hemos podido conseguir en el exilio, se realizará automáticamente en el interior. En ese interior no se pregunta al luchador donde milita; la lucha es contra Franco y los suyos. Yo debo decir aquí que la organización ha perseverado en la misma línea fijada en 1945. No sólo hemos estado en actitud combativa, sino que hemos seguido, sin parar, ayudando al pueblo español a salvarse sin hacer caso de «coexistencias» ni otras cantinelas por el estilo. Queremos la unidad de lucha. Si no se logra que no se culpe de ese divorcio moral a la C.N.T.

Quiero dejar bien sentado que la C.N.T. no quiere participar en la larga serie de frustraciones que ha padecido el pueblo español. Nosotros hemos sido los únicos intérpretes del anhelo popular; los demás — debemos afirmarlo — no han tenido capacidad para comprenderlo.

No queremos imponer el comunismo libertario; queremos lo que el pueblo quiera. Confiamos en su buen juicio. No seremos dictadores pero no admitiremos dictaduras de los demás. Nuestra ruta es sencilla, categórica: No suscribiremos compromisos que encadenen al pueblo.

El proceso de descomposición franquista se acelera. La solución «pacífica» de «los falangistas arrepentidos» es una prueba. No quiero engañaros, pero yo os digo que nunca como ahora estamos tan cerca del fin de este drama sangriento. Nunca como ahora se precisa más la ayuda solidaria que aliviará a nuestro pueblo. Debo deciros asimismo que nunca se puede ganar una batalla que no se libra. La apatía se ha apoderado de muchos de nosotros y eso debe terminar. Estamos dejando a los franquistas desentrañar su perplejidad y descomposición y ello es peligroso. De ahí que levantemos nuestra voz de alerta.

Por otra parte se está perdiendo el miedo en España. Y eso es muy importante. Una liberación de complejos muy alentadora; pero no podemos esperar sentados el devenir de los acontecimientos. No cumplís solamente con venir a escucharme: tenéis un deber en la emigración, a falta de actuar en el terreno propio. Debéis ayudar y nunca como ahora es más necesaria esa ayuda (fuertes aplausos). Me reafirmo en esta disyuntiva: o ayudamos o saboteamos. Somos hijo del pueblo y a él debemos fundirnos (más aplausos).

Federica Montseny finaliza su exordio, para dar lugar a que el compañero Subirats anuncie la presencia del líder de la C.R.O.C. Rangel, en el local, e indicar que la compañera Montseny va a decir unas palabras finales de despedida. Seguidamente Federica da las gracias a todos los compañeros y a todas las organizaciones obreras mexicanas, por el apoyo prestado en esta jira de propaganda y se despide con un: ¡Hasta pronto y que este pronto sea en España!

(Fuerte ovación corea el final.)

Ayer domingo, acompañamos a Federica al Panteón Español. Fué a visitar la tumba de «Raul» (Simón Radowitzky), y con ello simbolizaba el dolor de la organización por todos nuestros compañeros desaparecidos, cuyos restos reposan en la inmensa necrópolis. Simiente de rebeldía siempre latente. «Excelsior» publicó una breve crónica del acto de ayer, resaltando, de esta manera, la brillante labor propagandística de la compañera Montseny.

Siempre es duro decir adiós. La compañera Federica Montseny está en el aire con rumbo a París — vía Nueva York — desde las 8 A.M. La jira ha terminado. Esperamos que sus palabras tengan la resonancia debida en las conciencias de nuestros militantes.

Adolfo HERNANDEZ

UNIVERSITES DE PARIS Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

mirador FIJL juvenil

LO MAS IMPORTANTE ES «SER»

EN muchas ocasiones de la vida cotidiana nos encontramos con compañeros y compañeras que siendo afiliados a las JJ. LL., no toman parte en la labor que éstas desarrollan.

Al encontrarlos y hablar con ellos sale el tema del por qué no acuden a nuestros locales. Este por qué es una serie de razones infinitas en que unas veces por los estudios que absorbiendo el tiempo y la mente no les deja tiempo libre; el trabajo; las largas horas de la jornada; el cansancio físico que les deja rendidos y con ganas de tirarse sobre la cama y descansar, justifican, según ellos, su despreocupación de sí mismos y de los problemas humanos.

El caso es que todas estas razones se justificarían, si no fuese por otra razón que anteponiéndose a todas ellas las inutiliza y destruye, dejándolas en el simple papel de excusa. Esta otra razón es el «SER O NO SER» que como un aguijón se nos clava en la conciencia llamándonos la atención sobre los mil y un problemas e injusticias que se suscitan y cometen diariamente y ante los cuales pasamos sin inmutarnos. Es el «SER O NO SER» en que según sea la determinación que escojemos nos lleva a la consecución de la personalidad humana, o nos conduce a la falta de esta personalidad, al hombre mediocre, carente de opinión sobre ningún problema, al ser vegetativo que se limita a pasar por la vida cumpliendo las simples funciones físicas de nacer, vivir y morir.

El sér humano en una de las cosas que se distingue de las demás de la escala zoológica es en que ha experimentado una larga evolución mental por medio de la cual ha adquirido el poder reflexivo, un estado superior de conciencia, el conocimiento de las leyes (o parte de ellas) que regulan nuestros actos, un sentido de la ética, de la justicia y de la libertad, así como también la facultad voluntarista que nos permite orientar nuestros actos hacia la creación de concepciones superiores de convivencia humana.

De acuerdo con todo ello y con la gran razón de «SER O NO SER». Kropotkin dejó sus estudios por considerar que era más importante divulgar los conocimientos que ya tenía a un pueblo que estaba en la más completa ignorancia, que no proseguir estudiando para placer propio y de los privilegiados. Consideraba que no era lo más importante «saber», si este «saber» no estaba al alcance de todos los seres humanos, así como que no debía ir separado de un concepto de la justicia, así como de un vivir compartiendo las tragedias del pueblo y de la humanidad en su lucha consigo misma.

Malatesta dejó la vida un tanto cómoda que le permitía su carrera para ir a trabajar de electricista y vivir en contacto con los proletarios víctimas de un capitalismo siempre hambriento de riquezas. Dejó la comodidad para ir en un azaroso vivir a propagar la anarquía, la revolución de los explotados y el establecimiento de una sociedad con igualdad de derechos y deberes entre todos sus componentes.

Bakunin, Tolstoi, Owen, Jesús... y los miles y miles de filántropos que han dedicado su vida a esta labor haría interminable la cita de los hombres que sacrificaron sus gustos particulares en aras de la humanidad.

El gran problema es este: «SER O NO SER». Por que indudablemente, la jornada de trabajo es agotadora, pero lejos de sumirnos en este agotamiento y hacernos olvidar nuestra condición de hombres habríamos de esforzarnos en ver la injusticia que ello representa, así como el hecho de que unos vivan opulentamente del producto del trabajo que a otros agota. La jornada es larga, también es verdad, a pesar de los «Mártires de Chicago» que dieron su vida para conseguirla de ocho horas y que nosotros en muchas ocasiones olvidamos. Los estudios son importantes, no lo dudo, pero los estudios de por sí nada representan ya que también estudian los militares, curas, jueces, fiscales, abogados, etc..., etc..., y su estudio está desprovisto de conciencia y ningún servicio rinde a la humanidad.

No estamos en contra de los estudios ni del trabajo para atender necesidades y gustos. Para que unos y otros sean del dominio de todos se lucha. Contra lo que estamos es que ésta o cualquier otra razón sea la excusa en que se escuden los que están siendo absorbidos por la indiferencia, por la mediocridad, y por la inconsciencia, olvidando que ante todo y sobre todo está el «SER», el hacer uso de nuestras facultades mentales pensando, VIVIENDO, opinando, y preocupándose de los problemas que como seres humanos nos afectan y no olvidando que todos nuestros gustos y conocimientos presentes son el esfuerzo continuo de generaciones pasadas, y cuyo disfrute nos obliga moralmente a añadir el nuestro mediante una actividad y preocupación de todos los problemas presentes.

ROSENDO

ALREDEDOR DE UN LIBRO

SE trata de «La veinticinco hora», producida por uno de los muchos exilados que en la actualidad pasean su consciente desesperación por este mundo.

Su nombre es Constantino Virgilio Gheorghiu y vió la luz el 15 septiembre 1916 en un pueblecito de Rumanía.

El libro no es reciente, pues la edición que poseo es de 1949 y, hoy, los años pesan mucho sobre los escritos humanos. No obstante, éste es uno de los que quedarán seguramente en las bibliotecas de los estudiosos interesados por las reacciones del ser racional del que somos parte integrante nosotros mismos.

Y de verdad que lamento no haber tenido antes conocimiento de su existencia. Aquí, en Africa, se vive un poco al margen de las novedades bibliográficas si no son las específicas, que sigues por tus particulares publicaciones periódicas, y que no son lanzadas al mercado literario con un afán publicitario estrepitoso, y que no todos pueden leer a causa de su elevado precio (cualquier tomo te cuesta 700 frs.), lo que te limita a desearlos, contemplándolos (como niño los juguetes) encerrados en sus bonitas portadas en las vitrinas de las librerías, o en las reseñas que de los mismos, más o menos tendenciosamente, te dan los diarios locales en su página literaria semanal.

Por lo demás, he aquí mi comentario al libro, al que yo no le encuentro más que un solo defecto.

De redacción viva, cosa no corriente en los esclavos, le descubro el sello, vergonzante, de una influencia teológica, consecuencia natural de los estudios que de dicha materia cursó el autor, en sus años mozos, explicativos, quizá, de ese label del «chist» (cállate) común a casi todos los refugiados políticos al respecto de las acciones de los países en los cuales se encuentran albergados.

Fruto de una indiscutible experiencia personal, que ha permitido al escritor exprimir su sensibilidad al máximo, es el tema que comentamos empleado por Constantino, y, que toda persona que se considere en estado de retener sus arcadas no debería dejar de conocer.

Desde joven, «El jardín de los suplicios» ha sido para mí el libro en el que el sadismo humano ha tenido su mejor descripción, razón por la que lo incorporé a mi biblioteca para saturarme de horror imaginativo, cuando lo real se me aparecía como insoportable.

Pero ese era un horror literario, que no me horrorizaba más allá de lo que precisaba para satisfacer mi voluntaria decisión de sentirlo. Y de tal manera, nunca sentí sobrecogido mi ánimo por el temor que procura el frío cuchillo de la consciente impotencia, bien al contrario, un sentimiento rebelde de oposición, sensiblemente físico, me poseía, sugiriéndome la posibilidad de la acción para la destrucción de lo que producía aquel mal, que nunca conseguía asentarse en mí como definitivamente inalterable, inamovible, ante un esfuerzo colectivo debidamente organizado. Este difiere, por lo dicho, completamente del presente, que retrata crudamente la insensibilidad de la humanidad actual de una manera rotunda, obligándonos a los que somos víctimas concretas de tal estado de espíritu de los poderosos, a hacer de tal libro uno de los de cabecera, para que cada vez que una de las debilidades que nos son características intente apoderarse de nuestro ánimo, llamarlo en nuestra ayuda, entresacando de sus páginas la renovación de nuestro sentimiento implacable en la prosecución de la acción por conseguir el cambio de la humana condición actual, que hace posibles tales crímenes de lesa humanidad, cometidos por los infrahombres, que, como parte integrante de la monstruosa máquina que los automatiza, les arranca cada hora que pasa un poco más de su condición natural.

Personalmente, y en ocasiones diversas, todos los exilados modernos hemos sentido esos latigazos, provocados por la insensibilización de los seres con los que hemos tenido que convivir o de los que hemos tenido que depender, más aún que por su consciencia del mal causado.

Decididamente esta época marca una divisoria en las actividades humanas. Ni el héroe, ni el mártir, tienen la consideración general de las gentes pendiente de los accidentes que provocan su creación en los tiempos presentes.

Todo ocurre como si lo volitivo existiera, y fuera sólo el engranaje de lo automático lo que arrastrase a las gentes en su deambular, impersonalizándolos al extremo de impedirles sentir ni siquiera sus propios dolores.

El autor, carga un tanto la mano sobre la acción de los rusos y los alemanes, y, ligeramente, también sobre los americanos, pero como ya dejé entendido antes, hay que tener en cuenta que el libro está editado en Francia y al socaire de la fracción cristiana de la Europa de la post-guerra, permitiéndose simbólicamente de elevarla por medio de uno de los personajes principales de la obra, en campeona heroica del sufrimiento, soportado con una moral que pretende superior.

Aparte de esta concesión, el libro es serenamente viril y rígidamente implacable para los desafueros cometidos contra la persona humana; él no acepta la bendición de las armas para el combate sagrado por la patria, lo que ya es algo habida cuenta de la cobardía general imperante en cuantos como él, procedentes de un campo educacional decididamente reaccionario, han escrito al respecto.

Además su libro no debe de servirnos más que para lo que sirven los buenos libros para hacernos pensar y esto lo consigue plenamente, confirmándonos en lo que es la base del pensamiento anarquista concerniente al valor positivo, por encima de todo, del ser, considerado como individuo y no como retazo. Pues ya sea bueno o malo, él es la sola llave racional que abre las salas naturales de la compensación de su lucha por la existencia por medio del apoyo mutuo decidido conscientemente. De ahí que todo lo que desvía de nuestra lucha por reformar la acción de los burócratas de la vida humana, nos encuentra en su camino como obstáculo al avance desconsiderado e inconveniente de los mecánicos del papel y el taylorismo, representantes actuales del sadismo humano sin solución de regeneración posible por sí mismos, ya que parece es ignorado de ellos mismos, que creen realizar obra útil y práctica.

QUISQUILLA.

SUPLEMENTO DE «SOLIDARIDAD OBRERA»

Sumario del núm. 33: Fosco Falaschi: «Los sentimientos y el talento». — Emilio Herrera: «El arte de la guerra atómica». — Alfonso Vidal y Planas: «La liebre de los fuegos fatuos». — Zenón: «El mundo es así». — Fabián Moro: «Los comienzos de la expansión indoeuropea». — Mario Puga: «El escritor y la revolución». — Luis V. Anastasia Sosa: «Bajo el signo de Larra». — Puyol: «Cuento extravagante». — Rodolfo Rocker: «Noche sobre España». — Hem Day: «Gustavo Courbet y la columna Vendôme». — Y otros trabajos y secciones.

Número suelto: 50 francos.

«NUEVA SENDA»

El Boletín Interior de la F.I.J.L., correspondiente a agosto, lleva el siguiente sumario: Editorial: «La F.I.J.L. tiene 24 años». — D. Colimbo: «Apuntes sobre el movimiento juvenil anarquista». — Conrado Lizcano: «Garabatos. Elite, masa e individualidad». — M. C.: «La unidad de la decena». — Helios Aracil: «Notas de mi carnet». — Teodoro Suárez: «Mientras no se destierre de la mente humana el culto a las idolatrías...» — H. Melich: «Bibliográficas». — Helios: «En torno a un artículo de Aldous Huxley». — I. Rodríguez: «Charlas cortas», y otros materiales de información y tesis.

«LA PROTESTA» de Buenos Aires

Número dedicado a la revolución española, con el siguiente sumario: Editoriales: «Una ley que reglamenta la libertad de agremiación», «Política en América», «Dos actitudes», «Los programas de educación democrática», «Termina con los cuartelazos», «Marrinez Estrada y el anarquismo», «La libertad para todos», «Otra vez la Wehrmacht», «Kurt Wilmens», «Ante los fusilamientos», «Significación histórica de la Primera Internacional» (por Rocker) y «Bosquejo histórico de **La Protesta**» (por Gregorio Naso).

«CENIT»

SUMARIO N.º 68

Luigi Galleani: Vidas ejemplares. Voltairine de Cleyre. — **A. Prudhommeaux:** Las presiones del Estado sobre la Prensa en los países democráticos.—**María Lacerda de Moura:** Joyeles de la literatura anarquista. Anarquismo y feminismo.—**Max Nettlau:** Las fuentes de la cultura popular.—**Laurie Lee:** Utilidad de los muertos.—**Ramón Sender:** Hace cien años que murió Heine.—**Cosme Paules:** Puntos de partida. Aicichi Kiboyama. —**Vladimir Muñoz:** Antología. Homenaje al niño. — **Sergio:** Rincón del saber.—**Angel Samblancat:** Tranchete del profeta. —**Puyol:** Caja de juguetes. Misa pontifical.—**Rafael Barret:** Páginas de ayer y de hoy. La pluma. — **Carlos M. Rama:** El fascismo en la ideología del siglo XX (folletón encuadernable).

POSTAL DE PARIS

HOTELERA

UN periódico vespertino de este pueblo se lamentaba recientemente en un artículo de la falta de consideración de los hoteleros españoles para con los perros de los viajeros. Su desconsideración hacia la raza canina llega al extremo de impedirles la entrada en sus establecimientos.

Nada tiene de extraño qu ante proceder tan desaprensivo, los turistas franceses, y con mucha más razón los ingleses, pongan el grito en el cielo.

Cuando se sabe que no son casos aislados el de la señorita o el señor que tienen más amor a los animales que a las personas, no resulta insólito el tono quejumbroso del articulista.

Es hecho muy conocido que los mayores criminales, los hombres que más desprecio han sentido por el género humano, se han encariñado con harta frecuencia de cualquier bestia doméstica, pero dejando de lado lo que pueda haber de malsano en ese amor extraordinario por los animales entre las gentes que más duramente tratan a sus semejantes, las quejas del columnista no son muy dignas de ser escuchadas.

El resquemor o el enfurecimiento del autor puede ser originado por la creencia de que los hoteles son lugares de habitaciones al uso, por lo menos parcialmente, de los simpáticos cuadrúpedos. Aquí en París hay algunos en los que un perro de casa rica se lo pensaría mucho antes de entrar, y sin embargo, son muchísimas las personas que diariamente viven en antros por el estilo. Y si el estado de salubridad de los hoteles parisinos (los puristas escriben parisienses) ha hecho nacer en el escritor la idea de que los hoteles no están destinados al género humano, el hecho se comenta por sí solo.

Todo el problema estriba en delimitar qué es digno de las personas y qué es propio de los animales. Luego, todo será más fácil y nadie se extrañará ni enfadará por hechos como el que comentamos.

Desgraciadamente, la delimitación en París no es cosa fácil y los hoteles, exceptuados los de lujo, podrían servir, por la calidad y cantidad, para albergar a la totalidad de la raza canina del globo.

Francisco FRAK

VIDA del Movimiento

FESTIVAL

Organizado por la Liga de Mutilados de la guerra de España se celebrará en Vennissieux, teatro de la Casa del Pueblo, el domingo 23 de septiembre, un festival en dos representaciones, a las 15 horas y a las 20 h. 30, a cargo de la famosa compañía «Raza Aragonesa, procedente del Teatro de l'Etoile, de París, donde ha obtenido un éxito sin precedentes.

Actuarán María Pilar de las Heras, Pilarín Herráiz y la pareja más joven en la ejecución de la jota aragonesa: Mariano y Angelita Zapata.

Idolos de todos los públicos. Veinticinco bailadores y cantadores. Y la famosa orquesta típica «Rondalla Albéniz».

CONFERENCIA EN MONTAUBAN

El domingo 16 próximo, en la Casa del Pueblo de Montauban, organizada por el Grupo Juvenil, tendrá lugar una interesante conferencia que versará sobre «**Orientación y formación juvenil**». El acto tendrá lugar a las 3 de la tarde e irá a cargo del compañero Rosendo.

PARADEROS

Josefa Férez Jaén, recién llegada de España: 18, rue Baronne del Sort, Campagnole (Jura), pregunta por su hijo Manuel Monmati Pérez, del ramo de Construcción de Santa Pola (Alicante). Dirigirse a la interesada.

—Se desea conocer el paradero de Castán, que fué jefe de Brigada de la 25 División. Pregunta por él un compañero recién venido de España. Dirigirse a Gambau Gil, Villecomtal-sur-Arros (Gers).

Journal imprimé sur les presses de la SOCIETE GENERALE D'IMPRESSION (Coopérative Ouvrière de Production) Ateliers : 61, rue des Amidonniers Tél. : CApitole 89-73 — TOULOUSE

Le Gérant : Etienne Guillemau.

De Burdeos a Mont-de-Marsan

UNA JIRA

CAMINO de Mont-de-Marsan. Camino a «Le-Bois-de-Manot». Sale la caravana compuesta de varios cares rumbo a vivir con la naturaleza, a saturarse con la savia del bosque, a fozar plenamente con la alegría del vivir, rodeados por la amistad en su más sano cumplimiento. A descansar físicamente sobre el verde césped, mientras el pensamiento vuela hacia el otro lado de los Pirineos, hacia aquella tierra de Empecinados y Quijotes, de Gigantes y cabezudos, en lucha abierta contra toda tiranía. Vuela. Corre fantásticamente el pensamiento. Nada tan veloz como él. No tiene medida de tiempo. No puede medirse, en la misma hora está en América, como en Europa; en el Japón como en España. Es único e incansable en la velocidad.

Carretera adelante van los romeros, los peregrinos de una era de paz y fraternidad, los hombres de ayer y los de hoy: los hombres de siempre con sus retoños en brazos y de la mano. Es la romería del abrazo fraterno, en diálogo permanente con madre natura. Es el encuentro entre amigos y compañeros. Es el retozo del alma al contacto directo con la explosión jubilosa de un enjambre de corazones henchidos de gozo. A nadie se rinde pleitesía nada más que a la amistad, al afecto puro que se manifiesta recíprocamente en tan fausto día. Es un día de confraternidad, y allá van cantando y riendo todos. Según se alejan del ruido de la capital, más y más parece que se alegran; más y más disfrutan. Hay que volar, y vuelan mentalmente hacia lugares menos nocivos y contaminosos.

La ruta está desembarazada de obstáculos. De cuando en cuando pasa veloz algún que otro automóvil. La senda está libre. Los excursionistas campestres, contentos, a pesar de estar anubarrado el azul, y con ganas de amargar la fiesta. Qué importa. Hacia adelante va la caravana con el firme propósito de divertirse sea como sea, que bastantes esclavos son los que la componen durante la semana.

Por el camino no cesa de oírse el eco de las canciones revolucionarias. ¿A quién se evoca?

Los autobuses no se detienen. Marchan. La carga que transporta es sumamente agradable y virtuosa. Ni una palabra malsonante, ninguna incoherencia en el lenguaje. El regocijo es general. La interpretación que se da a estos actos es la misma en todos, por cuya razón todos son iguales.

Llegamos a la cuna del Mariscal Bosquet. Entramos en Mont-de-Marsan. Los compañeros de la capital landesa nos esperan, para dirigir la caravana al lugar de la reunión. Diez minutos de parada se aprovechan para hacer algunas compras. Son los olvidadizos los que descienden de los autobuses. Dormilones o despreocupados antes, ahora se lanzan ligeros por las calles en busca de la panadería, de la frutería y otros establecimientos de géneros alimenticios. Muchos remolones y la caravana reemprende por fin el viaje, con más de veinte minutos de retraso. Dejaríamos de ser españoles si fuésemos puntuales. Primero las sábanas y después la curiosidad. Adelante.

Llegamos al «Bois-de-Manot». Preciosa finca con sus corpulentos robles que denotan años y años de vida. Quizás son todos centenarios, por la frondosidad con que se presentan. El sol parece que quiere unirse a la fiesta de fraternidad y compañerismo, porque sus rayos han atravesado la muralla vaporosa de las nubes, y empieza a darnos la luz.

La carne humana con todos sus pertrechos de la campiña, desciende; abandona el vehículo por algunas horas. Un enjambre de chiquillos salta a tierra; gritos, saltos, carreras, risas... Todo se mezcla y la alegría se desborda. Bien empieza el programa. ¿Cómo finalizará?

En grupos se va tomando posesión del «Bois-de-Manot», cedido desinteresadamente por su dueño, para celebrar nuestra jira regional. Aquí cuatro, allí seis, allá diez... ¡Muchas familias unidas en una sola! Son los libertarios que se han dado cita en tan atrayente y simpático lugar.

Pero... Luego veremos el pero, porque ahora es el momento de almorzar. Ya contemplaremos lo que pasará después.

Se almuerza y se preparan los juegos para la gente menuda, que ya se impacienta, no cesando de preguntar a los «grandes» por los bombones y caramelos. ¡Qué curiosos e impacientes son los niños! ¿Los hombres, no?

Una cuerda atada por sus extremidades a dos árboles. En ella, unos tiestos que cuelgan. Pisando la tierra esponjosa un niño con los ojos vendados y un palo de regular tamaño en la mano. Golpe que le da al tiesto y regalo que cae al suelo. Así uno y otros hasta agotarse los obsequios. A continuación la acostumbrada carrera de sacos con sus correspondientes caídas y carcajadas a granel.

Empieza a llover en el crítico momento de comer. La tarde se presenta desagradable. Cada cual busca lugar donde refugiarse del agua que cae torrencialmente. El patrono de la hacienda nos ofrece el sitio adecuado para no mojarnos ninguno: tres grandes naves cubiertas.

Son las tres de la tarde. Ha cesado de llover y de vez en cuando asoma el sol con cara de enfermo. Va a comenzar la segunda parte recreativa y cultural ante un gran número de concurrentes, entre ellos los compañeros venidos también en autocares de Casteljaloux, Bagnères-de-Bigorre y Tarbes.

Los compañeros de Mont-de-Marsan han levantado un tablado y sobre el mismo se construye el escenario.

Los niños de la Sección Infantil del Grupo Cultural Popular, colegiales de la escuela que sostiene la C.N.T. de Burdeos, van a representar un juguete en un acto, titulado «La Muñequita», precedido de unas piezas musicales, ejecutadas limpiamente por el terceto de cuerda Iberia.

A vuela pluma diremos que la niña Olguita Pérez, en su papel de Violeta, hizo reír y llorar a los papás y a las mamás. La traviesilla Colette Saurina, interpretó bastante bien el rol de Dalia, y Nurita Monterde, en el de Esmeralda, aunque un poquito baja de tono, no desmereció, y el niño A. Palacios, en el papel de Alipio, supo interesar grandemente a los espectadores, asimismo A. Guevara, en el de Juvenal. Los pequeñuelos entretuvieron a los «maduros».

Después actuó la simpatiquísima y encantadora niñita, precocidad de la escena, Marysa Morera, que nos cautivó a todos por su gran desenvolvimiento escénico, puesto que no es posible que, a edad tan corta, pueda ser superada en su arte personal y único. Bien, pequeñuela. Admirablemente bien.

Llegó el «radio-crochet» y la lluvia de espontáneos irrumpió el tablado. Cuentos, chistes, jotas, canciones y la intervención de la compañerita de Mont-de-Marsan, Maria Pilar, que cantó con mucho gusto y estilo algunas canciones del folklore español.

En medio de gran entusiasmo finalizó esta jira regional, de gratos recuerdos para los reunidos, puesto que se puso de manifiesto una vez más lo que son estos actos en la gran familia libertaria.

De regreso: Lluvia y lluvia. Pero la juventud y los adultos llegaron cantando a Burdeos.

MINGO.

NECROLOGICAS

MANUEL MAGRO

Víctima de una larga y penosa enfermedad dejó de existir el 25 de agosto el veterano militante de la F.L. de Mâcon. Manuel Magro, a los 54 años de edad. Desde muy joven había abrazado las ideas ácratas, y en Lérida (Cataluña) había figurado entre la legión de militantes de la libertad humana. Disminuído físicamente durante lo mejor de su vida por una parálisis infantil, su estado físico no impidió a su tesonera voluntad darse por completo a la lucha con las armas de su talento y de su pluma. Fué redactor durante el glorioso período de nuestra revolución del diario confederal «Acracia», de Lérida.

A las dos de la tarde del miércoles recibió sepultura civil su cuerpo. Había sido acompañado hasta su última morada por los familiares, compañeros y residentes de la localidad y pueblos limítrofes, así como de numerosas personalidades francesas de la localidad, entre las que gozaba de gran simpatía.

Descanse en paz el compañero Magro. Si tus sueños no pudiste verlos realizados, queda como consuelo tu vida, que fué un limpio espejo de conciencia.—*La Federación Local de Mâcon.*

NUCLEO DIJON-NEVERS

La Comisión de Relaciones del Núcleo Dijon-Nèvers, al cual pertenece la F. L. de Mâcon, en nombre de todos sus afiliados se asocia al dolor que a familia y compañeros ha ocasionado el fallecimiento de nuestro compañero Manuel Magro.

JOAQUIN SOPENA

Dejó de existir el 23 del pasado en el Hospital de la Grave (Toulouse), este buen compañero, natural de Alcampell (Huesca), a la edad de 52 años, víctima de una larga enfermedad contraída en el exilio. Deja a su compañera enferma, un hijo de diez años y a su madre de 82, venida expresamente de España a reunírsele recientemente. Un hermano de Sopena estuvo condenado a muerte durante cuatro años, en España, siendo finalmente fusilado.

El compañero Sopena había estado ya en Francia durante la dictadura de Primo de Rivera, y aquí conoció nuestras ideas. Regresó a España durante la república y como corolario de sus luchas fué detenido en 1933 y condenado a 25 años de presidio. Salió del penal en 1936. Intervino en la revolución de julio en su pueblo, en el que ocupó varios cargos antifascistas. Intervino en las actividades de S.I.A. en su región hasta perderse aquélla para el antifascismo. En el exilio contrajo su grave enfermedad, que no disminuyó un solo instante su fe en las ideas de liberación.

El entierro fué civil, de acuerdo con sus convicciones, y al mismo acudieron muchos compañeros de la F.L. de Toulouse, a la cual pertenecía, así como compañeros de otras localidades y amigos íntimos y de trabajo. El compañero Arturo Sánchez, en nombre de la Local, trazó con emotivas frases lo más saliente de la vida de este malogrado luchador.

Reciban sus familiares nuestro más sentido pésame y que la tierra sea leve al compañero Sopena.—*Arcau.*

ANTONIO DEL RIO

El 16 de agosto falleció a causa de un accidente el querido compañero Antonio del Río Izquierdo. Cuando se dirigía a su domicilio en moto entró en colisión con un coche que le produjo graves heridas de las que hubo de fallecer dos días más tarde.

Contaba 62 años de edad y era natural de Albalate del Arzobispo (Teruel). Figuró en el éxodo de 1939, conoció los campos de concentración y desde algunos años residía en Lunel, donde gozaba de grandes simpatías, dado su carácter amable y risueño. Su muerte ha sido muy sentida, y al entierro acudió toda la colonia española y gran número de franceses.

Nuestra sincera condolencia a su compañera e hijos.—*Federación Local de Lunel.*

ENRIQUE CORBELLA

Por la presente comunicamos a la Organización en general la pérdida del malogrado compañero Enrique Corbella, causada por un accidente de circulación. Contaba 45 años de edad y era natural de Fraga (Huesca). Pertenecía a esta F.L. de Bagnères-de-Bigorre y la organización perdió en él un buen paladín de sus ideales de emancipación humana.

Que la tierra sea leve al compañero Corbella.—*La Federación Local.*

DOLORES GONZALEZ

La F.L. de Saint-Juéry informa con pena de la muerte de la compañera Dolores González, compañera del viejo militante de la C.N.T. Florencio Entrialgo. Esta familia, procedente de Gijón, era bien conocida en los medios libertarios de Badalona (Barcelona), donde residía al iniciarse la revolución de julio, a la que contribuyó eficazmente tanto en el frente como en la retaguardia. Prueba de ello es la pérdida de un hijo (Eleuterio) en el frente de Teruel.

La compañera Dolores había sufrido una grave operación, de la cual no pudo reponerse a pesar del tratamiento adecuado. Contaba 66 años de edad.

El entierro, civil, se celebró el 30 de agosto, y asistieron al mismo muchos españoles y franceses conmovidos por tan fatal desenlace y llevados por la simpatía de que la finada era merecedora. Nos asociamos al dolor de nuestro compañero Florencio y familia.—*F.L. de St-Juéry.*

JOAQUIN BURILLO RUIZ

La F.L. de Combs-la-Ville acaba de perder al compañero Burillo, el cual dejó de existir el 21 de agosto, a la edad de 51 años. Era natural de Huesca de Común (Teruel). Nuestra F.L. pierde a un buen compañero lleno de fe en los ideales. Uno de los muchos que decían siempre presente cuando de la Organización se trataba. Por ella ha muerto, lejos de la tierra que le vió nacer y de su familia.

El sepelio tuvo lugar el 23 del pasado, y acudieron al entierro numerosos españoles y franceses. Fué un acto civil.

La F.L. de Combs-la-Ville expresa su condolencia a su compañera y familia, y demás amigos.

REVISTA «CENIT»

(BOLETIN DE SUSCRIPCION)

ENVIO:

La cantidad de ..... **por un** .....

de 1956, que deseo recibir en la localidad de .....

..... **departamento de** .....

A nombre de: .....

PRECIO DE SUSCRIPCION

Trimestre: 204 francos. Semestre: 408 francos. Un año: 816 francos.
Extranjero. Trimestre: 240 fr. Semestre: 480 francos. Año: 960 francos.
GIROS : «CNT» Hebdomadaire. — C. C. P. 1197-21
4, Rue Belfort — TOULOUSE (Haute-Garonne)

SUSCRIPCION "CNT"

SUSCRIPCION 1956 **ENVIO:**

La cantidad de ..... *francos por un* .....

de 1956, que recibo en la localidad de..... *Departamento*

de ..... *a nombre de* .....

.....

SUSCRIPCION

Un año: 1.040 fr. — Semestre: 520 fr. — Trimestre: 260 fr.

Extrenjero: Trimestre, 337 francos; Semestre, 675 fr; Año: 1.350 francos.

Giros : «CNT» Hebdomadaire - C.C.P. 1197-21
4, rue de Belfort — TOULOUSE (Haute-Garonne)

Correspondencia administrativa de «CNT»

Montserrat A., St-Servan (I-et-Vi.): De conformidad con tu giro. — Rofes B., Béziers (Hérault): Abonas hasta fin de año. — Vilamajo F., Montescot (P.-O.): Idem, hasta fin de año. — Montferrer V., Dunes (T.-et-G.): De acuerdo con la distribución de tu giro. — Roda I., Port-Vendres (P.-O.): Abonas primer semestre.

Estrella F., Port-de-Bouc (B.-du-Rh.): Conformes, pagas hasta n. 588. — Soler J., Orléans (Loiret): Con tu giro abonas hasta 30-6-56. — Fernández P., Combs-la-Ville (S.-et-O.): Pagas hasta fin de año. — Santana R., Beaumont-de-Lomagne (T.-et-G.): De acuerdo pago de las suscripciones. — Paton J., Montauban (T.-et-G.): Abonas hasta agosto 1957. — Baquero de Boue (Charente): Abonas año 1956. — Berbel M., St-Martin d'Heres (Isère) Pagas año 1956 «CNT» y «Cénit».

Jiménez C., St-Fons (Rh.): Conformes, pagas n. 14 y 15 «Nov. Ideal». — Massa P., y Gracia F., Castera Lactourais (Gers): Abonais año 1956. — Guillén F., Malesherbes (Loiret): De acuerdo, pagas hasta fin de año «CNT» y «Cénit». — Alegre J., Forcalquier (B.-A.): Abonas hasta fin de año. — Rondos G., Thuir (P.-O.): De conformidad con tu liquidación. — Ferrer V., St-Sulpice (S.-et-O.): Abonas año 1956.

Mas J., Paris: Con los 700 francos pagas hasta fin de año. — Lozano F., Le Frandat (L.-et-G.): Abonas año 1956. — Martínez J., Miramas (B.-du-Rh.): Conforme, pagas hasta fin de año «CNT» y «Cénit». — Ribes J., Montjoire (Ariège): Se recibió tu giro, pagando año 1956. — Rovira S., Cuers (Var): Abonas año 1956. — Hernández B., St-Priest (Creuse): Idem, pagas año 1956.

García P., Lavalline Gironde): Normalizamos envío; hubo confusión. — Cuello S., Roanne (Loire): De conformidad con vuestras cuentas. — Benaiges A., Courdan (Aude). Con tu giro pagas cubiertas y el segundo trimestre 56. — Alonso B., Riom (P-de-D.): Conformes, pagas hasta fin de año «CNT» y «Cénit». — Coscoy I., Negrepelisse (T.-et-G.): De acuerdo pago suscripciones.

UNIVERSITES DE PARIS
Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

CNT
Portavoz de la CNT de España en el Exilio

BLED EN JAUF

por PROUDHON CARBO

EL Sahará es, por antonomasia, la región maldita, ámbito de desolación, de sed, de hambre, de muerte. Es un inmenso cementerio en el que no alienta la vida más que por esporádica y rarísima excepción. Los mismos camellos que lo cruzan por los caminos misteriosos de las caravanas son en realidad animales arqueológicos que parecen amasados con la misma arena en que navegan. Es un mundo petrificado en cuyos ámbitos el hombre experimenta una extraña sensación de abandono y desasosiego y llega incluso a sorprenderse de sus propias palpitaciones como si su vida fuese algo inconcebible y paradógico en medio de ese triunfo soberano y arrollador de la muerte. Millones de kilómetros cuadrados de candentes arenas, rocas desnudas, arbustos atormentados como esqueletos, sin verdor ni vida aparente. Altas montañas tétricas. Lechos pedregosos de torrentes desecados, en los que el agua de esporádicas precipitaciones dejó tan solo la huella trágica de erosiones semejantes a gigantescas serpientes de pesadilla. Fiebre, angustia, miedo. Esto es el SAHARA. Y en medio de ese inmenso erial espeluznante, en el centro de ese infierno de fuego sin llamas, en el que parece haberse concentrado todo el horror de mil íncubos de locura, existe una región más árida, más desolada, más absolutamente horrenda. Se la conoce en árabe con el nombre de BLED EL JAUF (literalmente: PAIS DEL MIEDO). Porque incluso el espectáculo superlativamente tétrico del Sahara admite superlativos. Pero nada podría superar en horror a BEL EL JAUF. Es como la obra maestra de todos los genios del mal creados por la exhuberante imaginación oriental, de los que las Mil y Una Noches nos ofrecen tan sólo una pálida visión literaria y casi amable. Los «tuareg» evitan incluso pronunciar el nombre de ese paraje de supremo espanto; y cuando divisan a lo lejos, a través de la aureola sangrienta que corona siempre durante el día las arenas abrasadas, las negras cimas del ATAKOR, o cuando las ven recortarse en el horizonte, manchas oscuras en la oscuridad de la noche, aceleran el paso de sus «mehara» y sus labios, bajo el velo azul que les cubre el rostro, musitan incansablemente el nombre de Alá, para que aparte de su camino los «gin» maléficos que pueblan esos ámbitos y los libre del temido encuentro agorero con los «beni kelbún», hombres infernales con cabeza de perro...

⁂

¿Qué espantoso cataclismo presidió el nacimiento del SAHARA? Ya desde antes de Herodoto y Platón el hombre se ha planteado en vano la misma obsesionante interrogación. En medio de mil hipótesis filosóficas o científicas, de las alucinaciones hijas de la ignorancia y la superstición o de las creaciones etéreas de la poesía, el enigma persiste, hondo, hermético, impenetrable. La muda presencia del SAHARA seguirá siendo fuente inagotable de elucubraciones fantásticas: maravillosas civilizaciones sepultadas, fabulosos tesoros, ciudades gigantescas otrora emporios de arte, de cultura, de belleza, duermen quizá un sueño de milenios bajo el sudario de arena. ¿Quién sabe? Algún día el hombre, arrastrado por su sed inextinguible de saber, arrancará al desierto su portentoso secreto. Después de todo, si es capaz de mirar al infinito y de acariciar el propósito de trasladarse físicamente a otros mundos; si su mente persiste en descifrar el enigma de las galaxias situadas a mil millones de años-luz de nosotros, cae dentro de la lógica de los hechos que acabe por resolver el problema cuya solución yace y espera tan sólo a unos cuantos metros bajo sus pies.

⁂

¿Fué—como preguntamos antes—un espantoso cataclismo? ¿O acaso la paulatina emersión del fondo de algún antiguo océano? Quizá el desplazamiento o la fusión de los hielos acumulados en los casquetes polares produjo, en tiempos remotísimos, una desviación del eje de rotación de la Tierra, alterando la morfología misma de nuestro Mundo. Una cosa, sin embargo, es cierta: que tuvieron que conjugarse mil factores ajenos y superiores a toda voluntad humana, mil fenómenos físicos, siderales, cósmicos; hubo de alterarse tal vez el equilibrio mismo de la gravitación universal, para que sobre la faz de la tierra apareciese esa cicatriz calcinada, ese mundo atormentado y obsesionante que conocemos con el nombre de SAHARA.

⁂

Ahora, los gobiernos que están a la cabeza de los dos grandes «bloques» nos aseguran todos los días, por todos los medios y en todos los tonos, con persistencia sádica cuya única explicación reside en la inconcebible pasividad de los chivos expiatorios del próximo holocausto, que pueden, también ellos, con sólo apretar un botón o dar una simple orden, esterilizar la tierra, evaporar el agua, envenenar el oxígeno, borrar de la superficie del globo al género humano y finalmente someter el planeta entero al imperio frío, blanco y mudo de la MUERTE.

Toda la ciencia emasculada, al servicio de los privilegios tradicionales, ha sido incapaz de quitar de la puerta del templo de todas las religiones ese mendigo tétrico que, con su figura fantasmal irguiéndose como un signo de ignominia desde los albores de la Historia, tiende su mano patética implorando una limosna...

Pero estamos por primera vez íntimamente convencidos de que nos mienten cuando, esos gobiernos y esa ciencia, en repugnante e indigno contubernio, nos anuncian que cualquier día de estos decretarán la súbita transformación de lugares donde se escucha el trino de los pájaros, donde murmuran las fuentes y ríe, exhuberante y ubérrima, la pródiga Naturaleza, lugares que debieran ser el inefable paraíso del HOMBRE, en un nuevo y horripilante BLED EL JAUF.

DIVULGACIONES

NOCHES PLACIDAS

HABRAN notado mis amables lectores que en muchos veranos de los ya numerosos en que nos ponen en comunicación los textos de «Divulgaciones» hemos puesto sobre el tapete temas de astronomía, y es, como no podría ser de otra manera, que las «noches plácidas» nos ofrecen el gran tema, el más bello e importante que a la curiosidad humana se pueden ofrecer. Cualquiera que sea la orientación de la ventana o la extensión del campo de visión de que dispongamos, a medida que disminuye la luz del Sol, vemos surgir de la bóveda aparente que rodea a la Tierra una cantidad infinita de puntos de luz.

por ALBERTO CARSI

Si nos fijamos más en la situación de las luces que se nos ofrecen, notamos que no están desordenadas, sino que van surgiendo las mismas formas del día anterior formando grupos y familias invariables. Y tanto es así, que los astrónomos, a pesar de contarse por miles de millones los cuerpos celestes que pueblan el Universo infinito, todos ellos pueden quedar agrupados en cinco tipos o clases principales, esto es: 1) Estrellas propiamente dichas constituyendo la clase más numerosa que, salvo nuestro Sol, se nos presentan como simples puntos cualquiera que sea el aumento del anteojo y se cuentan por centenares de millones; 2) Nebulosas planetarias, pequeñas, redondas u ovaladas y casi siempre con una estrella central. Se conocen en número de 150 aproximadamente; 3) Cúmulos globulares estelares conjuntos de un inmenso número de estrellas; en algunos cúmulos han contado más de 5.000 condensadas en una superficie limitada; 4) Nebulosas amorfas o masas nebulosas tenues y enormes bastante numerosas especialmente en la Vía Láctea; 5) Nebulosas espirales que constituyen la clase más numerosa puesto que con los grandes reflectores, se observan cerca de un millón. Aparecen como una mezcla de gases y estrellas, dispuestas como las ramas de una espiral. Se presentan con dimensiones aparentes muy variables. Aquí vemos ya el orden práctico que el hombre va imponiendo a la gran familia universal.

La invención del anteojo abrió ancho campo a las investigaciones astronómicas, puesto que tal como ocurre, por ejemplo, en la constelación del Centauro, allí donde a simple vista no se percibía más que una estrella de cuarta magnitud con aspecto borroso, aparecieron algunas de menor magnitud que luego se revolvieron a su vez con otras de menor brillo hasta llegar al número de 7.000 estrellas distintas. Los astrónomos descubrieron un sin número de estos cúmulos estelares, todos ellos constituídos por una enorme cantidad de Soles animados de movimientos de conjunto, como ocurre, por ejemplo, en las Pléyadas.

Los astrónomos antiguos designaban con el nombre genérico de nebulosas tanto a los cúmulos estelares como a las masas globulares o simples manchas blanquecinas. Posteriormente, con el progreso de los instrumentos de observación se dividieron las nebulosas en resolubles e irresolubles según que el fondo del objeto observado pudiese resolverse en puntos brillantes o estrellas, o bien continuase con aspecto blanquecino uniforme, a pesar de los mayores aumentos.

Las nebulosas irresolubles merecen muy propiamente este nombre ya que no están constituídas por estrellas, sinò por una materia continua y formada de gases luminosos. Esta constitución, sospechada ya por Herschel, quedó plenamente confirmada por el análisis espectral de la luz de las nebulosas.

Todo esto y mucho más que sería prolijo enumerar, observado con admiración y recogimiento, da a nuestra ventana la elevada categoría de observatorio, y nos dice, a su manera, que estamos en presencia de un incendio de gases fantástico, duradero y peligroso si no fuese inofensivo por la distancia.

Para gozar de este espectáculo sublime es suficiente un telescopio de 100 milímetros de abertura que ahora no lo poseemos y tan sólo nos permite gozar el recuerdo de cuando lo poseíamos. Ocasión pasada en que sobre un fondo brumoso distinguíamos fácilmente jirones fosforescentes y condensaciones más pronunciadas a través de las cuales la luz de las estrellas adquiría un tinte verdoso y en diferentes puntos de la nebulosa percibíamos también reflejos rojos como de los lejanos incendios que hemos aludido, vastos cúmulos de gases enrarecidos o de polvaredas iluminadas de enorme extensión puesto que cubriendo un amplitud de cinco grados a la distancia de 600 años de luz de nuestro planeta un cálculo sencillo nos demuestra que la luz necesitaría como mínimo 52 años para cruzarla.

Antes se creía que estas nebulosas irregulares brillaban por su propia luz pero los astrónomos demostraron que en realidad estas fantásticas aglomeraciones de materia no hacen más que reflejar la luz de las estrellas que las rodean. Un atento examen de esas regiones ha demostrado que, de hecho, estas nebulosas, obscuras por sí mismas, únicamente se iluminan por fragmentos según las estrellas próximas que las iluminan.

El conjunto de las nebulosas galácticas no llena más que una pequeña porción del catálogo general de nebulosas. Con telescopios de gran abertura se puede observar un millón de nebulosas de las cuales una gran parte aparecen diseminadas por la bóveda celeste fuera de la Vía Láctea.

Las nebulosas espirales están a distancias realmente enormes de nuestro planeta, las cuales se estiman en miles, y aún en millones de años de luz. Distancias que han podido determinarse con relativa precisión para las nebulosas del Triángulo y de Andrómeda, las que han permitido deducir las dimensiones de estas nebulosas, comparables con las de nuestra Vía Láctea, en cuya región central se supone situado el sistema solar.

Otro día hablaremos de las constelaciones notables por sus formas; de los ocho cuarteles de nuestro cielo; de los planetas que nos acompañan en el espacio; de las 50 estrellas más brillantes; de las 89 constelaciones de todas las noches. Hoy ya nos es imposible, porque nuestra estrella principal, el Sol, quiere salir, y todas las demás empiezan a desaparecer ante la superabundancia de su luz.

⁂

Amanece, el hueco de nuestra ventana se proyecta en luz en el fondo de mi habitación, como recordándome al famoso autor de «Viaje alrededor de mi cuarto». Javier de Maistre (1763-1852), selecto autor de novelas admirables al cual dedicamos estas líneas dilatando su tema con el título de «Noches plácidas», amplio y lleno de sugerencias de esta literatura científica francesa tan rica en precisiones y en altos vuelos de su Ciencia.

VARIACIONES SOBRE LA TOLERANCIA

por PLACIDO BRAVO

I

Hay términos, definidos con harta ligereza por sesudos académicos, cuya ductilidad nos permite el empleo abusivo de los mismos. Nos servimos de tales vocablos como Sancho de sus refranes en casos de apuro. Pero cuando esas voces se pesan, es decir, las experimentamos con algo más que con nuestras laringes y timpanos, entonces el arpegio se quiebra, quedándonos un tanto suspensos y meditabundos.

Tolerancia por aquí. Tolerancia por allá. Por doquiera tolerancia. ¿Qué significará esa especie de talismán coruscante, cuya evocación siempre suele coincidir con esas épocas de feroz absolutismo y aparecer en los pasajes históricos más caóticos y de difícil tránsito?

Una de las variantes que con mayor nitidez se destaca en cuanto a la acepción de tal vocablo, se nos ofrece al identificar a los diversos personajes que con él se gargarizan. Porque no es lo mismo evocar la tolerancia por parte de quien domina, que invocarla en tanto que dominados.

Cuando el César tolera, confesión de su potencialidad menguante, es que su trono vacila. Cuando es el esclavo el que implora indulgencia al César o al Zar, no sólo evidencia su debilidad creciente, sino que extiende el más valioso justificante de la esclavitud a quien la ejerce.

Total, que una de las simplificaciones que nos permitiría salir del caos expresivo, respecto a ese y otros términos del inmenso linaje moral, sería el logro de la libertad por parte de todos los seres humanos. Mas como quiera que esto no se logró ni aquí, ni allá, ni en parte alguna, forzoso nos será proseguir el análisis dentro del caos social.

Así, en resumidas cuentas, ¿qué entendemos por tolerancia? Como quiera que una definición plausible para todos no existe, pues que los más famosos diccionarios y enciclopedias reproducen varias, lo más cuerdo será formular la pregunta individualizándola. Una más. Entiendo, pues, por tolerancia aquella facultad en ejercicio que todo hombre posee en mayor o menor grado; facultad que consiste en tolerar aquello que, aun no siendo de su gusto y agrado, y yendo incluso en contra de su parecer y devoción, en su poder está el impedirlo.

Dos cosas primordiales implica tal definición. La primera, que el hombre esté dotado de cierta dosis de voluntad para lograr cierto autodominio. La segunda, corolario de la primera, presupone en el hombre el goce de cierta libertad dentro del área social para comprobar sus fuerzas volitivas y alcanzar así plena conciencia, no sólo de su valor intrínseco, sino de su valer por comparación. Pues en último análisis, bien pudiera ser que la vida no fuese sino una serie de pruebas sucesivas, merced a las cuales, partiendo de un punto fijo, llegamos a la íntima comprobación de lo que valemos, estableciendo la línea, con jalones progresivos, de lo que podemos.

El hombre es un ser dinámico, ante todo. Y sin negar a su dinamismo cierta automaticidad, sin negar que hasta sus actos más sublimes son, en parte, determinados por algo extraño a sí mismo, nos resistimos a ver en él una especie de muñeco mecánico como algunos biólogos apresurados han intentado definirlo. Nos lo representamos, al menos, capaz de orientar, acelerar o frenar, ya que no crear a capricho, ese dinamismo. Pues sin esas facultades, innecesario fuera hablar de tolerancia, voluntad y demás premisas morales.

Inconscientes de muchos de nuestros resortes, ignorantes de no pocas fuerzas que de nosotros irradian y sobre nosotros gravitan, nada fácil resulta la definición de un hombre, cuanto menos la del hombre. En rigor no somos, sino que vamos siendo; tal como nos hicieron y vamos haciéndonos; tras lo que nos hacen y hacemos; con lo que otros quieren y nosotros queremos.

Por otra parte tampoco se concibe un ser humano dueño de sí mismo en su totalidad; es decir, frente a no importa qué o quién; libre pese a todas las exigencias sociales, contingencias humanas y leyes cosmológicas. Pues un ser así de todopoderoso, que todo pudiera tolerarlo, forzosamente debiera tener la suprema atribución de estarle todo permitido. ¿Y no es esa noción la más cercana de la divinidad? Pero en ese caso también, ¿qué valor adjudicar a la tolerancia desplegada por un ser de tal índole? Un ser invulnerable en los mil y un aspectos de la vitalidad, forzosamente cae en la órbita amoral.

Pero no, la vida humana tiene sus condiciones, y la tolerancia de los hombres sus límites, variables según los individuos pero limitada al fin. Y que no se nos venga con aquella perogrullada, de que siendo el hombre dueño de su vida puede acabar con lo intolerable cuando le plazca, porque contestaríamos con otra, y es que una de las cosas más intolerables para el hombre es la idea de la muerte efectiva resultante de un acto volitivo Y seguirá siéndolo mientras no se nos demuestre que es posible vivir varias veces, o lo que es igual, morir más de una. Eso sin olvidar que muerto el perro no se acabó con la rabia, ni el suicidio acaba con el virus de la intolerancia.

LOS MALDITOS

(Viene de la página 1)

do el sol de la bella España y continúan dándole beligerancia en organismos internacionales con carácter de «coro de los malditos» y en reserva de votos imponderables entre bandos que lo mismo encienden una vela a Dios que desayunan con el Diablo.

El franquismo pone frecuentemente precio a futuros y problemáticos servicios a prestar, y recordando su influencia relativa en el mundo árabe, relacionando esos contactos en los dramáticos acontecimientos de Africa del Norte, insinúa, acota y recuerda a los gobiernos interesados que ya no existen «de derecho» los refugiados políticos españoles porque una amnistía libera de esa condición a los que no hayan cometido ningún delito.

1) Si los refugiados no existen ni Franco ni Artajo deben preocuparse de ellos por el simple hecho de que ya **no existen.**

2) Los refugiados españoles prometen seguir ocupándose del régimen franquista mientras éste exista y la libertad sea un mito en la Península Ibérica. (Si Portugal forma parte de esta Península no cabe duda que los portugueses libres tendrán el mismo deseo nuestro.)

3) El franquismo debe comprender que los refugiados políticos—hemos quedado que existen y no pocos—no conceden ninguna autoridad moral a la tan sobada amnistía por la sencilla razón de que Franco no puede amnistiar ni perdonar a quienes no han cometido ningún delito. Pero sí defender la libertad de España y combatir el régimen dictatorial español es un delito, nos reservamos el derecho de amnistiar al franquismo cuando el caso llegue enjuiciando sus crímenes e injusticias, que no son pocas. Veinte millones de hombres murieron en la última guerra mundial creyendo que se sacrificaban por la libertad de los pueblos. Vale la pena que eso se tenga en cuenta porque el franquismo formaba parte o se solidarizaba con quienes trataban de suprimir esas libertades y amordazar a la humanidad con las mismas armas y procedimientos que Franco empleó para reducir al silencio al pueblo español. ¿Está esto claro, señores de la O.N.U.?

4) Que si algún desmán pudo haber en casos aislados lo justifica el hecho de que la provocación a la revuelta la inició el franco-falangismo y por los propios avatares de una guerra de las características de aquella que culminó en elocuencia el 19 de julio de 1936. Pero lo que no tiene justificación posible es que una vez terminada la guerra en vez de buscar la paz entre los españoles, el régimen de Franco continuara destruyendo vidas y hogares en nombre de una cruzada para hacer una España grande y libre. Y al cabo del tiempo transcurrido no han hecho ni una cosa ni otra, limitándose a formar parte del «coro de malditos» y a vivir de prestado y por la gracia de Dios, unas veces a remolque de los EE. UU. y otras de servidores de la Liga Arabe pero sin tener una idea firme y propia de los asuntos internacionales y ni siquiera de los nacionales que así andan ellos de embrollados.

5.º y último. — El franquismo no levantará a España, ni moral ni económicamente. No por el cuento de que los «rojos la arruinaron» sino porque en la empresa de la cruzada faltó el espíritu popular y los móviles eran tan confusos que aun ahora no saben qué quieren y a dónde van, y si les ayudan en calidad de parientes pobres es para que sirvan de conejitos de indias en el vasto laboratorio bélico a que ha quedado convertida España. El coro de los malditos se agita una vez más.

Vicente ARTES

MARCINELLI

(Viene de la página 1)

Es por ello que es preciso que a la ignorancia y mala fe, le sea respondido con el claro lenguaje de la verdad y al apoyo de hechos incontrovertibles. No hay derecho a hablar de fatalidad, cuando en los accidentes de trabajo, en el noventa y nueve por ciento de sus casos, la negligencia y espíritu de lucro son los factores primordiales que las determinan.

Es posible que nunca se sepa con precisión cuáles fueron las verdaderas causas motoras del accidente. Sin embargo, y a tenor de los informes recogidos, hemos podido establecer una gráfica de su génesis y desarrollo.

Una versión oficial afirmaba que el 8 de agosto, a las 8'15 horas, la galería situada a 1.035 metros informó al día siguiente que se hallaban sin electricidad. Hechas las oportunas verificaciones se estima que algo de anormal ocurre en el fondo. Unos minutos más tarde la caja remonta al día con seis obreros que huyen del incendio. Inmediatamente después un ingeniero desciende a 1.035 y constata el abandono de su puesto por los obreros encargados del enganche. Se hace remontar al día donde llega a los 8'30 horas, constatando a su paso un principio de incendio a 735 metros.

Hay otra versión oficial acerca de las causas generatrices del desastre, que sostiene que éste ha sido producido por una vagoneta de carbón mal calada en la caja de remonta, que ha saltado fuera de la misma seccionando un cable eléctrico a 975 metros, hecho que ha producido un arco de calor de dos a tres mil grados. Esta versión, como puede constatarse, viene a contradecir la precedente. Y ambas se contradicen ellas mismas.

La primera versión es contradictoria por el hecho de afirmar que los obreros del enganche habían abandonado su puesto sin razón aparente, pues el ingeniero no constata más que un principio de incendio a 735 metros. Luego si éste ha podido remontar, lo lógico es que los obreros en cuestión hubieran tomado el mismo camino. De otra parte, si en 1.035 falta la electicidad, lo sensato será suponer que el cortocircuito se ha producido ya, hecho que no podía por menos de haber sido constatado por el ingeniero. E, igualmente, si los obreros de 1.035 en el momento del descenso del ingeniero han abandonado sus puestos y éste no ha hallado ninguna anormalidad a 975 metros, no se puede admitir la versión del cortocircuito.

En cuanto a la segunda versión es, asimismo, falaz, pues es bien sabido que los cables eléctricos corren a todo lo largo de las paredes del pozo y detrás del sistema de dirección de la caja. En estas condiciones, para llegar la vagoneta al cable le hubiera sido preciso destruir éste antes de llegar a los cables, hecho que hubiera llamado forzosamente la atención del maquinista. Y hasta es imposible la producción de un cortocircuito, como causa del desastre, ya que el mismo forzosamente tenía que haber hecho saltar los disyuntores, produciendo simultáneamente el corte de electricidad.

Existen, además, otras diferentes versiones de los supervivientes y constataciones que han podido realizarse. Según uno de éstos, el fuego se había declarado antes de las siete de la mañana. Y, como se sabe, la dirección de la mina no había realizado ninguna visita de seguridad desde dos meses antes.

A más de esto existe una serie de objeciones a cual más fundamental. Las razones que pudieron inducir al ingeniero de la mina a no prestar atención a la noticia que le suministraba el cuarto de máquinas, acerca de una columna de humo que desprendía la boca del pozo. La que determinó el hecho de que los socorros no se emprendieran antes de las once horas, y el no haber ordenado desalojar la mina a tiempo antes de que el fuego hiciera fundir los cables de la caja. Y la no menos fundamental establecida por el hecho de que cuatro empleados del servicio de explotación que trabajaban en el servicio de noche, y que no habían subido a su hora, pereciendo junto a sus compañeros de trabajo, lo que deja suponer que estaban ya prisioneros de las llamas y que el incendio debió de producirse en la noche del día en cuestión, sin que la dirección se preocupara de su suerte.

Las respuestas no pueden ser más explícitas: el desastre de Marcinelli es debido a la negligencia e irresponsabilidad de una dirección interesada sólo y exclusivamente en el volumen de la producción determinante de sus propios beneficios. Y unos accionistas obcecados por el afán de lucha y explotación.

Con motivo de dicho accidente se suscita en los medios gubernamentales belgas la necesidad de una nacionalización de la industria hullera. Para nosotros, como para el pueblo trabajador, la cuestión es muy diferente. No es sólo el medio de producción el que se halla en causa, sino, en primer lugar, el sistema. En tanto que la riqueza sea solo un medio de explotación del

(Pasa a la página 2.)

MARGINALES

(Viene de la página 1.)

Ahora bien: reconocer el talento literario de Françoise Sagan no supone aprobar su obra. De hacerlo así, sería tanto como rendir tributo a la frivolidad. Los personajes que presenta la joven escritora viven una existencia muelle, sin preocupaciones de orden económico, sin conflictos de orden espiritual, sin ideales trascendentes, sin que les preocupe lo más mínimo ese «sentido trágico de la vida», de que hablaba Unamuno. Viven **su vida** burguesa, comodona, y piensan **con visión** burguesa. Y conste que, al hablar **de lo burgués**, no le doy el tono demagógico que suelen emplear los comunistas, me refiero al concepto de lo **burgués** que tenían Flaubert y Péguy, un tanto análogo al sentido de **masas** a que se refería Ortega y Gasset. Burgués por el prosaico y vulgar del razonar, psícosis burguesa que puede alentar en la mente de un obrero o en la de un capitalista, sin que tenga nada que ver la concepción social de **clase.**

Un crítico al que, ciertamente, no se puede tildar de extremista, Emile Henriot, ha dicho refiriéndose a los dos libros de Françoise Sagan: «Una indiferencia tan absoluta ante el mal y el bien en una edad tan joven produce escalofríos, por mucho que uno haya leído». En efecto, vivir por vivir, sin ninguna preocupación de carácter ético, con plena indiferencia hacia el cotidiano panorama de la vida social, es poco edificante. Y esto es lo que acontece con una buena parte de la juventud actual. Ese **amoralismo** que campea en la nueva generación es de tono decadente. Inhibirse del mal, en el mejor de los casos, equivale a obrar como dicen que hace el avestruz cuando para huir del peligro se limita asconder la cabeza entre las plumas del cuerpo... Cuando no es así, trátase de una evidente complicidad. No hay términos medios en la vida social: o se es yunque, o se hace el papel del martillo...

El mundo juvenil de la Françoise Sagan es el de la ociosidad bien alimentada. Se ha dicho — aunque ella haya rehuído una tal responsabilidad — que es portavoz de esa juventud actual que vegeta en el ocio, sin preocupaciones de matiz idealista. Séalo o no, el caso es que hasta ahora su indiscutible inteligencia la pone al servicio de la frivolidad, como del modo más frívolo vemos que emplea sus millones...

Posiblemente, para esa juventud intelectual, amiga de solazarse en los sótanos de algunos cafés del parisino Saint-Germain-des-Prés, para ellos, y para otros que han recibido su influencia, la obra literaria de los Zola, Dickens, o Dostoiewski, resulta **démodé.** Demos tiempo al tiempo, y él es de esperar que evidenciará, de un modo bien elocuente, lo que muchos no saben ver ahora: la vacuidad de espíritu que predomina entre los valores de la nueva generación literaria.

FONTAURA

FOLLETONES DE «CNT» — **Número 5**

Los derechos del HOMBRE y el ESTADO

En el derecho a la educación hemos demostrado que una educación dada por el Estado es para el Estado, y esto no es educación sino esterilización de la mente humana y ruina de la niñez; preparación para la posterior esclavitud del ciudadano. Hay que quitar la educación de manos del Estado y devolverla a la colectividad y a los gremios que se ocupan de ella.

El derecho a la información es sólo un deseo, pues todas las informaciones serán falsas si los instrumentos de información son estatales. Han de ser gremiales o colectivos, o de comunidad, pues la información es la forma moderna de dirigir las conciencias para hacer una opinión única. La unificación estatal de las conciencias.

En cuanto al derecho del pensamiento y de investigación que la hace generalmente el Estado, entra en crisis, aunque muchos hombres de ciencia hayan protestado.

Dice Mario dal Molin: «Cuando luego la invención asume una importancia excepcional, entonces el Estado llega al punto de impedir cualquier correspondencia científica con otros grupos, sobre todo de otras naciones. Se exceptúan los descubrimientos de la ciencia médica o de carácter biológico en general. Pero esto tal vez con el solo y oculto interés, en cuanto el Estado es tutor de fuerzas y de expansiones y necesita tener poblaciones sanas y robustas; hombres sanos, ejércitos formidables.»

«Una consecuencia de este desarrollo es que los hombres de ciencia se van viendo cada vez más atados a la maquinaria levantada para la competencia o para la lucha y pierden el dominio sobre los resultados de sus trabajos. La situación puede hacerse imposible para ellos al dejar de proseguir ese trabajo aun en el caso que tome una dirección que a ellos les repugna profundamente. Consecuencia ulterior de todo ello es la creciente compulsión al secreto en la investigación científica y sus resultados, cosa que inclusive se ha establecido en forma legislativa y en ciertos países». (J.M. Burgers: «**Derechos y deberes en particular en el terreno científico**».)

«Es evidente que los recientes progresos casi han completado un ciclo en el cual la ciencia está llamada a ser uno de los factores más importantes de la esclavización de la humanidad.» (W. A. Noyes: «**La ciencia y los derechos del hombre**».)

Tenemos, pues, que la ciencia, vasto conglomerado cultural de esfuerzos coordinados, históricamente se ha puesto al servicio del Estado. Esto la ha esclavizado y subyugado empleando sus descubrimientos para la destrucción en masas en la guerra y en la paz, con las investigaciones atómicas, por ejemplo, que ya han contribuído a destruir ciudades enteras. Los científicos, que son los esclavizados, aprisionados, luchan por un derecho a que las investigaciones sean libres y no secretas, porque este derecho romperá la esclavitud del hombre de ciencia, que es como la del hombre de trabajo o de la calle, y beneficiará altamente a la humanidad, impidiendo su destrucción y aumentando sus conquistas pacíficas. Los científicos no son criminales profesionales del exterminio en masa y de pueblos. Es el Estado que monopoliza los medios científicos y subordina los cerebros empleándolos en una dirección contraria a la gran finalidad de los sabios.

¿Qué derecho pueden esgrimir los científicos? ¿La gran tradición científica, el derecho de los hombres a la libertad de los descubrimientos? El Estado no admite más que supeditación completa a sus fines. Que los científicos trabajen para él, y el secreto absoluto de cuanto pueda ser una arma defensiva u ofensiva lo mismo en el arte de la guerra que en las conquistas de los descubrimientos industriales, que puedan dar ventajas a las luchas interestatales.

No habrá derecho a la libertad científica ni de los científicos mientras el Estado emplee recursos de la sociedad en explotar los descubrimientos de la ciencia y en aprisionar a los trabajadores intelectuales.

¿Qué quedan de los derechos de palabra, reunión, publicaciones, etc..., cuando el Estado es propietario de las imprentas, papel, tinta, repuestos, noticias, distribuciones, etc.? No queda nada.

Por ello es inútil tirar tiros al aire en la titulada democracia norteamericana como en la dictadura rusa (por diferentes razones), ya que tales derechos no pueden jamás existir y realizarse por los hombres, ni allí ni en otras partes del mundo estatal moderno. Las libertades del pensamiento y las distintas mas de sus expresiones son incompatibles con la fuerza y el poder del Estado. Estos derechos, si es verdad que dependen primariamente del hecho de la existencia funcional del pensamiento e inteligencia, no pueden realizarse sino en organizaciones comunitarias de pequeño número y gran libertad, que siempre fueron más tolerantes que aquellas otras donde el inmenso poder siente naturalmente como un peligro la libertad de crítica y de palabra.

Juan LAZARTE

3279
UNIVERSITES DE PARIS Bibliothèque de documentation internationale contemporaine
BIBLIOTHEQUE DE LA GUERRE MUSEE

CNT

Portavoz de la CNT de España en el EXILIO

AIT

HEBDOMADAIRE autorisé par le Ministère de l'Information en date du 3 mars 1946
Direc.: J. PEIRATS — Administ.: VALERIO MAS

N.° 595 - II EPOCA - Precio: 20 Frs
Toulouse 23 Septiembre 1956

GIROS: «CNT» hebdomadaire, C.C.P. 1197-21 TOULOUSE (Haute-Garonne)
Redac. y Administ.: 4, rue Belfort, Toulouse (H.-G.)

DONDEQUIERA QUE HAY APLAUSOS

Sobre el festival cinematográfico de Venecia escribe «A B C»: «Esta ha sido la segunda noche de España, con otro éxito claro, indiscutible: el de «Calle Mayor», de J. A. Bardem, la película inspirada en la obra del inolvidable Carlos Arniches «La señorita de Trávelez». Hay tres cosas de primer orden: la realización, la música y la excepcional interpretación de Betsy Blair, que indiscutiblemente merece el primer premio de interpretación femenino de esta «Mostra». Al final de la proyección sonaron calurosos y prolongados aplausos que saludaron el éxito de «Calle Mayor». (Recuérdese que «A B C» trató de «comunista» a Bardem en un editorial cuando éste fué detenido el pasado invierno con motivo de los sucesos estudiantiles que tuvieron por sangriento escenario la Universidad Central de Madrid.)

AL VAPOR DE LA DIGESTION

La colonización norteamericana de España ha venido seguida de una campaña contra el horario de trabajo en los centros burocráticos y obreros. Para los americanos no hay diferencia entre unos y otros: todos son tratados de holgazanes. Sin embargo, la innovación no cuaja ni entre los roedores del presupuesto. Véase como reaccionan: «Copiar la vida del extranjero», «inmolar nuestras costumbres a las otras», «la comida principal en familia desaparecerá», «Roma declinó cuando la vida de familia decaía», «después de ocho horas de oficina, ¿quién es capaz de discernir a derechas y en plena digestión la comida principal?», «la tradición de la familia española se disgregará sin remedio y el nivel intelectual descenderá totalmente». (Argumento de peso el de la buena o mala digestión.)

POMPAS DE JABON

ATENIENDOSE a aquello de que más vale ganar sucio que perder limpio, ciertos veletas del periodismo vienen frecuentemente discerniéndole al caudillo el galardón de genio político. Operan como pronunciamientos favorables, sobre todas las cosas, el largo período de supervivencia de su régimen. Los detalles, las verdaderas causas del desequilibrado equilibrio del régimen no cuentan. Sólo los resultados. «A despecho de una terrible guerra civil, del destronamiento de sus protectores (Hitler y Mussolini), del largo boicot por las potencias occidentales, el general Franco permanece impávido en su trono», leemos con frecuencia.

Se echa en el olvido que vientos favorables, completamente ajenos al meollo del dictador, hincharon en todo momento las velas a éste La terrible guerra civil que hubo de librar el dictador la hubiera afrontado ventajosamente, al amparo de tan recios padrinazgos, cualquier peón sin campanillas de generalísimo. Tres primeras potencias militares, dos en su campo y la tercera haciendo de quinta columna en el campo adverso, no podían poner en duda los resultados. Esta quinta columna no fué precisamente la enfáticamente proclamada por el general Mola sino la formada por las huestes militares, diplomáticas y chequistas de la Unión Soviética desde el trampolín del partico comunista ibérico. El clavo ardiendo a que hubo de aferrarse la España antifranquista fué un verdadero clavo en la cruz del martirio.

La barrida a los dictadores occidentales, padrinos, asesores y abastecedores de Franco, no había de alterar los resultados. Otros padrinos salieron a su encuentro dispuestos a proseguir la obra de apuntalamiento de la dictadura franquista. Las grandes potencias vencedoras en la última guerra, pese a sus gargareos antitotalitarios entraron en enjuagues con el caudillo y su régimen. Cuento de las mil y una noches fué el pretendido boicot al régimen de Franco. Las declaraciones diplomáticas habían de resolverse en las burbujas de jabón que eran. Las que no lo fueron sabemos todos de que lado hicieron sentir sus efectos. Gracias a estos valimientos el «genio» pudo entrar bajo palio, como hiciera en las catedrales y en los antros de Falange de su feudo, en todas las sucursales internacionales de la O.N.U. y en la O.N.U. misma, al son de la música británica, norteamericana y soviética.

Con tan prodigiosos arreos, asistido de todas las genuflexiones, llevado en andas y volandas cualquier botarate puede presumir de «genio».

De genio pudo presumir un día el Duce con el padrinazgo de Inglaterra. También aquél afrontó victoriosamente un boicot que en tanto que gargareo intrascendente no había de impedirle aparejar sus escuadras y transportes y el fácil trasiego de sus convoyes militares por el canal de Suez convertido en ruta de imperio. Ni Hitler ni Mussolini serían arrojados a título de indeseables de la comunidad de naciones de la época. No lo fué tampoco el Japón a pesar de sus tropelías en el Lejano Oriente. Se fueron ellos. No se ha dado aún un caso de incompatibilidad manifiesta, de boicot efectivo, de repudio tajante por escrúpulos morales entre Estados litigantes. Las sempiternas realidades sumergieron toda consideración y moral escrúpulo.

Se ha demostrado a la saciedad que Franco no entró en guerra abiertamente al lado del Eje por consideraciones muy otras que las de su «genio» político. Principalmente estas razones fueron estratégicas. Lo fueron también de oportunidad y siempre sobre la base de un común acuerdo entre las partes contratantes. Alemania e Italia dictaban la estrategia. Franco hacía de mandadero. La neutralidad franquista cubrió en la primera fase de la guerra el flanco sur de los invasores de Francia, que era España misma y Norte de Africa. En el intermedio de la contienda salvó a Franco su propia ambición africanista moderada o más bien frenada por los cálculos del Führer sobre aquellas soleadas regiones. A fines de la contienda, las cartas boca arriba, no se necesitaba ser genio para declinar la apuesta al caballo perdedor.

Con todo Franco se había enfangado hasta el corvejón, comprometido irremediablemente su reputación de neutral por su ayuda descarada a los submarinos alemanes que hicieron del Atlántico una tumba para las flotas aliadas; enviando al frente ruso unidades regulares de su ejército bajo disfraz de voluntariado; con el espionaje de sus consulados y embajadas interferidos por agregados gangosos, mediante sus emisoras, sus diarios y todo su aparato de propaganda puesto al servicio exclusivo del concesionario italo-alemán.

Conviene, y eso es todo, discernirle al caudillo un premio más por sus bajezas, por sus reverencias, su histrionismo, en suma, por su arrimo al sol que más calienta, y tales gajes, esplendidez tan generosa, bien vale un título, una medalla, un trozo de hojalata más.

VIDAS RECTAS
BERNARDO POU

por GERMINAL ESGLEAS

UNO tras otro una pléyade de buenos amigos y compañeros se nos va... ¡Cuántos ya que han dejado sus humanos despojos en tierras de exilio! Lo inexorable en las existencias se cumple fríamente, y nos deja a los que vivimos y conservamos corazón y sensibilidad en la aflicción, por mucha que sea la serenidad de nuestro espíritu. Nosotros no creemos que el sentimiento sea una comedia ni una debilidad. Creemos en el hombre, en el amigo y, según sus virtudes y cualidades, le distinguimos en aprecio y estima, incorporándolo a nuestro propio universo: el que cada ser se forma según su naturaleza, su temperamento, su sensibilidad, su capacidad y comprensión, los subjetivos matices espirituales de su individualidad. Y cuando perdemos a un amigo, a un compañero, aun siendo todos y cada uno de los compañeros compañero en la acepción común, lo sentimos una vez más hondamente que otras, según nuestras afecciones.

Bernardo Pou era, además de compañero, un buen amigo nuestro. Uno de esos amigos sinceros que no se olvidan fácilmente.

⁂

Nació Pou en Mallorca.

El sol, el aire, el mar, los elementos de la isla encantada y maravillosa contribuyeron en parte a modelar su figura exterior, a enriquecer y a tonificar su espíritu. Con afán de conocer mayor mundo, de recorrerlo, de ver horizontes más amplios, dejó pronto su suelo natal e hizo su entrada en la grande e inquieta urbe catalana: Barcelona. Su juventud no se pasó sin turbulencias, como es propio de la juventud de sangre ardiente y que no se somete a reglas. Los fermentos energéticos de la capital del anarquismo militante mundial, prendieron pronto en su alma insumisa. Se hizo luz en ella. La Filosofía libertaria se infiltró en su interior y ya fué llama que no se extinguió nunca más en nuestro ami-

go. Iluminó su vida, sirvió también de antorcha a los demás, y le acompaña más allá de la tumba. Que las ideas tienen eso de mágico, de bello y de grande: proyectan las vidas por encima de la común vulgaridad y, cuando son honradas y consecuentes, hacen que brillen y se fijen como un punto luminoso en el Universo del recuerdo perdurable, que lo es también de emulación a voluntades hacia la cima del Ideal.

Bernardo Pou poco a poco pasó a ser uno de los militantes más destacados en las filas densas de la Confederación Nacional del Trabajo y del anarquismo hispano.

Temperamento rebelde, activo y estudioso a la vez, pronto se fué distinguiendo por sus capacidades y por su laboriosidad.

No es momento ni lugar apropiado unas líneas necrológicas escritas a vuela pluma para estudiar su vida, bastante llena de sí misma.

Le conocí personalmente durante la época de la dictadura de Primo de Rivera. Nos vimos después en el transcurso de largos intervalos.

Pou halló algunas veces refugio en Francia, otras en Bélgica. Conoció mundo. Trabó amistades. Aumentó el círculo de sus relaciones. Fué enriqueciendo su cultura. Y se hizo asiduo frecuentador de los medios intelectuales del anarquismo internacional.

En el período de la lucha de 1936-39, en España, fué donde Pou dió mejor la medida de sus capacidades.

Colocado en la Oficina de Propaganda de la C.N.T.-F.A.I., su dinamismo la animaba. Multiplicábase él en sus esfuerzos. Era estímulo y acicate para cuantos colaboraban en ello.

Fué el período en el que le traté con más asiduidad—venía a menudo a consultarnos en la Comisión Asesora Política, donde acudían también con frecuencia Comités, entidades y compañeros a sometemos a estudio los pro-

(Pasa a la página 4.)

HUMOR TRAS LA CORTINA DE HIERRO

Una revista publica una serie de chistes recogidos detrás de la cortina de hierro. He aquí algunos de ellos.

Un comunista explica un diagrama representado por una línea curva entre dos líneas rectas verticales: «A un lado — dice — tenemos el desviacionismo de izquierda; del otro lado el desviacionismo de derecha Y en el centro la línea recta del partido.

⁂

Un delegado comunista hace un viaje por China. En una estación se le invita a hacer un discurso. El orador, al cabo de una hora de charla, es interrumpido por el intérprete, quien traduce: «Ping». Otra hora de discurso y el mismo intérprete traduce: «Ping hong». Una hora más tarde de oratoria y resume el traductor: «Ping hong chung». El orador, maravillado por las síntesis expresiva del idioma chino, pregunta al intérprete por lo traducido. El preguntado responde: «A la primera hora de discurso traduje «Confuso»; a la segunda, «Más confuso», y a la tercer hora «Confusión ya terminada».

⁂

—¿Cuál es la novela policíaca más sencilla del mundo?

—La «Historia del Partido Comunista», porque al llegar a la tercera página ya sabemos quién es el asesino.

⁂

El obrero de una fábrica sufre un examen para capataz. Responde ante la comisión de examen a una serie de preguntas. Al preguntársele por la ocupación de su padre el aspirante vacila. El tribunal insiste y el obrero cede. «Mi padre es barrendero». Siguen las preguntas y la misma vacilación ante la ocupación de la madre. La misma insistencia y finalmente la respuesta: «Mi madre es lavandera».

—Queda usted calificado para el empleo — se le dice —, pero díganos: ¿Por qué esa aprensión en revelar la honrosa condición proletaria de sus progenitores?

—Siento verdadero cariño por el empleo que pretendo y quise obtenerlo por mis propios méritos.

⁂

—¿Cuál es el río más audaz del mundo?

—El Danubio, por ser el único viajero salido de Viena que al llegar a Budapest no regresa precipitadamente al lugar de partida.

CRONICA
Nuevos factores

EL trabajo de Ramón Porqueras, que se inserta en este número, es una contribución de gran valía a la interpretación de nuevas realidades creadas por veinte años de dictadura en España. No se trata de un artículo más, entre los tantos que pretendiendo ahondar resbalan por la superficie de la realidad. Hay una inclinación aquende las fronteras del exilio a juzgar a aquella realidad según conceptos estáticos. A omitir con asiduidad en el análisis ciertas mutaciones substanciales. Hay una propensión generalizada a resolver los mismos problemas conjugando los mismos factores. En tanto que intacta nuestra voluntad determinante, en tanto que en vilo nuestro espíritu de continuidad, se impone un conocimiento exacto de los nuevos ingredientes que veinte años de ausencia nuestra han ido hilvanando y fijando generalmente en España y particularmente en ciertas de sus regiones, socialmente señeras.

Una de estas regiones es Cataluña, y el aspecto de continuidad que nos interesa se halla estrechamente ligado a las posibilidades que esta región ofrezca en coyunturas favorables a nuestra participación directa. Partiendo de esta primacía social de Cataluña, se nos ponen de relieve circunstancias que, de intento o eventuales, pudieron haberla contrastado en el amplio y atosigante lapso de una generación.

No se trata, al menos por el momento, de un desplazamiento en el vórtice de un metéoro. La mutación, guardadas las debidas proporciones, es aplicable simultáneamente a todas las concentraciones demográfico- industriales de nuestra península. No se trata, tampoco, de constataciones frívolas. Está comprobado el empeño sistemático del franquismo de los tiempos nubiles de la «victoria» en desarraigar de Cataluña y Barcelona el que creyera árbol del mal y su prodigalidad rebelde y revolucionaria.

Por sí mismo, el descuajar o desguazar del falangismo en Cataluña no podía conseguir gran cosa. El desmantelamiento allí de industrias a los fines de descongestión proletaria y subversiva, que jalonara los primeros años de fiebre sedicente antiseparatista, tuvo que ser frenada bruscamente por imperativos y realidades económicas no extraños a los intereses vitales o financieros del régimen. Más que ocupación castrense seguida de colonización burocrática, la inmigración sistemática o automática que sucediera pudo tener mayor repercusión en el complejo social-político de Cataluña.

La marejada inmigratoria no es mera hipótesis. Todas las ciudades industriales y seudoindustriales de España han sufrido de esta congestión espeluznante, ya endémica, aunque en menor grado, en todos los tiempos. Cotidianamente los periódicos vienen registrando con alarma este fenómeno, y de factor estimulante del mismo, el gobierno se ha visto obligado a poner fronteras y controles en los accesos a las grandes ciudades. Cautivos en su propio país, cerradas para ellos a cal y canto las fronteras de la nación, los campesinos y obreros de las provincias más cenicientas se desplazan hacia los centros industriales espoleados por el hambre.

El poder de asimilación moral de estos centros, eficientes incontestablemente en clima de libertad facultativa, disminuye en las condiciones autoritarias que hoy prevalecen. Lo cargado a cuenta del tercer decenio de este siglo es evidente. No sólo las construcciones públicas barcelonesas atrajeron entonces la marejada inmigratoria. Importó de intento por su cuenta, a título de esquirolaje, la patronal barcelonesa. Inmigrantes o importados fueron asimilados entonces, muchas veces diluidos como azucarillos en un vaso de agua: rompiéndoles los sindicalistas, triturando y agitándoles luego. Hoy hay que subrayar el déficit cuantitatvo y cualitativo corrosivo del elemento asimilante.

Con vistas a una eventual reincorporación social-política del exilio en España no hay que perder de vista estas mutaciones. No se trata de aguar ilusiones sino de aparejar en ellas teniendo en cuenta condiciones de navegación no meramente augurales.

José PEIRATS

Verdades de Martin Artajo

En su reciente paso por París declaró el señor Martín Artajo al corresponsal de Radio Nacional en la capital de Francia: «A veces, en diplomacia, la mejor manera de que a uno no le crean es decir la verdad». «Muchas veces — añadió — se empeña la gente en buscar explicaciones difíciles y retorcidas a los hechos más sencillos. Mi viaje no tiene otro fin que el visitar, según lo he anunciado antes de salir de Londres, los establecimientos, las instituciones españolas en París y los servicios diplomáticos y consulares de nuesto ministerio de Asuntos Exteriores.»

—¡Qué! ¿Para cuándo esa vuelta a España?
—¡Lo que es Menda para San Martín!

Júzguese de la verdad de Martín Artajo por la siguiente noticia de la agencia franquista «Efe»:

«París, 27 de agosto. — La delicada cuestión de los españoles exilados en Francia, y que durante mucho tiempo perturbó las relaciones hispanofrancesas, también se cree que fué tratada. Martín Artajo señaló a Pineau que el gobierno español nunca se había quejado de que aquellos hubiesen sido aceptados como refugiados, pero recordó al propio tiempo con cuánta generosidad se había hecho posible volver a su patria, sin ser molestados, a quienes no habían cometido ningún delito. También se cree saber que el señor Martín Artajo se lamentó de que algunos elementos aislados lleven a cabo actividades políticas hostiles en Francia contra el régimen español, y que, señaló, esto no debiera ser permitido.»

Las verdades de Martín Artajo son, pues, otras tantas mentiras, tanto vulgares como diplomáticas. Martín Artajo hizo algo más en París que visitar los establecimientos españoles. Hizo que se echara candado a nuestra prensa y cerrojo a nuestras organizaciones. Otra de las mentiras es la supuesta generosidad de su régimen para con los refugiados no delincuentes que deseen volver a España. Fero no vamos a volver sobre esta sangrienta patraña.

Las mutaciones sociales en España

SI las dictaduras, en general, consiguen falsear la evolución política normal de los pueblos, esto es todavía más exacto en cuanto al franquismo. La España actual es sensiblemente diferente de la de 1936. En primer lugar hay ahora una influencia comunista, antes inexistente; un anarcosindicalismo víctima de problemas doctrinarios y orgánicos, que serán difíciles de resolver; un republicanismo histórico, rebasado en el tiempo y en el espacio, que representa el carlismo de izquierda; un partido socialista con cuadros dirigentes muy disminuídos por las muertes y las expulsiones, en pugna en España con un comunismo activo, un nacionalismo catalán sin representación política valedera; un catolicismo que trata de introducirse en la «cuestión social» y que tiene como dirigente a Monseñor Herrera, de triste memoria; una parte del «sindicato de los vencedores» que acaba de descubrir que la Falange ha fracasado y que posiblemente, los «rojos» fueron otra cosa que bandas de asesinos aprovechados.

Aparte de estos hechos, o para mejor decir, de estas manifestaciones, ha habido y hay cambios profundos que alteran inclusive ciertas capas de la sociedad española.

Algunos de estos hechos son productos directos del régimen; otros han sido provocados, directamente o no; y otros aún, han surgido a contrapelo de los deseos y de las previsiones de Franco y adláteres.

Uno de los «niños mimados» de Franco y de su ex ministro Suances (uno de los pocos españoles que tutean al dictador) es la industrialización de España. Aparte de los resultados específicamente económicos o financieros de este experiencia hay que examinar el paso al proletariado industrial de las masas campesinas. Se ha podido asistir (se asiste todavía) a la creación de núcleos proletarios, muy fuertes algunas veces. Estas nuevas capas obreras, sin experiencia sindical todavía, pueden, donde han sido creadas, cambiar el equilibrio de las fuerzas tradicionales. ¿Hacia dónde estos nuevos obreros dirigirán mañana sus esperanzas? ¿Perpetuarán el dualismo U. G. T.-C. N. T. (es decir, sindicalismo socializante y sindicalismo anarco-revolucionario)? ¿Cuál será el papel de los sindicatos cristianos y comunistas? ¿Han ya éstos — en el conjunto — tomado posiciones?

No hay que confundir este problema con el aumento masivo (en Cataluña, por ejemplo) de la inmigración de los hombres del sur, inmigración fomentada en cierto momento por las autoridades locales de las provincias de origen (que daban facilidades a los emigrantes), tratando así de resolver la espantosa miseria de las regiones sometidas a su jurisdicción. En Cataluña el problema social es bastante simple: olas de inmigrantes han venido a aumentar el número de obreros no especializados en una región de gran tradición de lucha obrera organizada. (El proletariado barcelonés desencadenó la huelga general en protesta contra la disolución de sus organismos de lucha: 60.000 obreros manifestáronse pidiendo «asociación o muerte», y ganaron la batalla).

En el terreno social el problema es sencillamente el mismo que fué planteado durante el tercer decenio de este siglo. Tres grandes empresas públicas se llevaron a la práctica: el metropolitano, el alcantarillado y la Exposición Internacional de 1929. La burguesía catalana consiguió, mediante la importación de la mano de obra, detener, al principio, el progreso del sindicalismo obrero; los recién llegados se plegaban a trabajar bajo condiciones inferiores a las conquistadas por el proletariado autóctono. Pero la situación cambió rápidamente: los inmigrantes se incorporaron a la lucha sindical, llegando a formar la vanguardia del anarcosindicalismo, y su cuartel general — la Torrasa — fué el espantajo de la burguesía barcelonesa. Podemos esperar una salida pareja dada la similitud de los factores del problema.

Este resalta más especialmente en cuanto al nacionalismo catalán, y tendría un aspecto más político que social. Cataluña ofrece ciertas características muy particulares que pueden ser profundamente modificadas por una inmigración semejante. Entre estas características: la persistencia de su lengua, que ha conservado la misma frontera linguística que en la Edad Media a pesar de las persecuciones seculares; persistencia muy ligada a la existencia y a la justificación del nacionalismo político; la microcefalia del país, que hace que la mitad de la población total (unos tres millones) se amontone en una sola ciudad, Barcelona (más de un millón y medio de habitantes); la muy débil natalidad de los catalanes (más débil aún que la de Francia de ante-guerra).

Se comprende seguidamente que esta masa de inmigrantes puede modificar muy profundamente las capas profundas de la región. Se asiste a un trastrocamiento en la proporción entre los habitantes de lengua catalana y los de lengua castellana. Como quiera que los inmigrantes tienen una muy fuerte natalidad, las estadísticas prevén que dentro de diez años los habitantes de lengua castellana serán mayoritarios en Cataluña; situación nunca vista.

(Pasa a la página 4.)

"LA CHUTE" por Albert Camus

«Como artista, creo que todavía tengo personajes que hacer vivir sin el recurso de las guerras ni de los tribunales.» Albert Camus, ACTUELLES, 11, 1953.

por BENITO MILLA

EL último libro de Camús—«La Chute»—puede haber desconcertado a muchos de sus lectores. En efecto, su autor había dado una preferencia sistemática en los últimos años al ensayo y al testimonio. Nos habíamos acostumbrado un poco a juzgarlo en función de su actitud crítica y personal ante las ideas y los acontecimientos político-sociales más importantes de nuestro tiempo. Crónicas, ensayos, su gran libro «L'Homme Révolté», sus intervenciones en favor de las víctimas de todas las tiranías nos hacían olvidar muy frecuentemente, que Camus también era el gran novelista de «L'Etranger» y «La Peste» y el no menos celebrado autor de «Le Malentendu», «Les Justes». De todos los personajes de esas obras—algunos turbiamente apasionados—nos íbamos olvidando para recordar solamente la vahemencia y la pasión de su creador por la justicia y la libertad.

«La Chute» es un nuevo relato y en él nos entrega Camus a un tipo contradictorio, cuyo proceso de degradación explica él mismo desde su cuartel general, situado en un cafetín de Amsterdam. El relato de su caída es gris y monótono, perfectamente enmarcado en la atmósfera de lluvia y de niebla de la tierra baja de Holanda. En ese paisaje difuso el alma del personaje de Camus entra en contacto con su necesidad de descomposición, de aniquilamiento. Dice: «Amo el hálito de estas aguas enmohecidas, el olor de las hojas muertas maceradas en el canal, y el otro, fúnebre, que asciende de las barcazas llenas de flores...» El paisaje preferido de este personaje sería, sin embargo, el cálido y reverberante de Sicilia. Pero ese gusto pertenece al pasado, al tiempo en que era unánimemente aclamado. Ahora, por una especie de masoquismo, se entrega a cuanto le es ingrato, cruel. Una medida de expiación.

¿Qué culpa expía este hombre? Hace un tiempo era un abogado brillante. El oficio le permitió autoerigirse en paladín de las «nobles causas». Una inclinación que creía generosa le impulsaba a realizar en todo momento el bien hacia los demás. Pero un día aprende algo que apenas había intuído: que todas sus buenas acciones sólo tenían una sola finalidad inconfesable: afirmar su vanidad, satisfacer su egolatría. Esta revelación tiene un antecedente concreto: una noche, al atravesar un puente del Sena, oye el grito de una mujer y la caída del cuerpo en el agua. Pudo lanzarse a salvarla. Sólo dijo: «Demasiado tarde». Y ahí comenzó el descenso. Aquel grito debía perseguirlo siempre convertido en una risa sarcástica que le daba la medida de su propia iniquidad.

El drama nace entonces de que el personaje asume su culpa, la confiesa y la distribuye gratuitamente sobre los demás, buscando una complicidad que, a través de su indefinible interlocutor, alcanza al mundo entero. Por eso cualquier visión se le convierte en sufrimiento y las barcazas de flores en algo fúnebre. Aparece el cinismo, y esa ironía que es el recurso extremo cuando se quiere asumir el papel de acusador. Entonces podemos leer frases como ésta: «Cuando se ha meditado mucho sobre el hombre, por oficio o por vocación, sucede que se siente nostalgia por los primates.» O esta lamentable anticipación del juicio histórico: «Pienso a veces en lo que dirán de nosotros los historiadores futuros. Una frase les bastará para el hombre moderno: fornicaba y leía diarios.» Detrás de esa filosofía tras la que el personaje se parapeta para justificar su presente inutilidad, su aislamiento, su «siempre será demasiado tarde», está su ácida nostalgia «por el mar que conduce a Cipango, a esas islas donde los hombres mueren locos y felices.» En estos furtivos atisbos de nostalgía de un ser anterior y luminoso reside la única humanidad del personaje de «La Chute».

Pero esa diluída nostalgia aparece sólo oblicuamente en dos o tres lugares del texto. El cinismo la sepulta constantemente. El personaje de «La Chute» resulta ser un hombre que sólo podía vivir en función del prójimo, pero considerándolo, no como a un semejante fraternal, sino como al espectador necesario y complaciente de su autosuficiencia. A pesar de su defensa de las viudas, de sus servicios a los niños y a los ciegos, el hombre de «La Chute» vivía solo para sí mismo. Unicamente después de haber sido ferozmente perseguido por la risa de la ahogada del Sena comprende, «a fuerza de hurgar en la memoria, que la modestia me ayudaba a brillar, la humildad a vencer, la virtud a oprimir.» Su supuesta bondad era un instrumento de poder a la inversa, pero le daba el mismo resultado que la ambición a los ambiciosos. Consecuencia: el hombre es un ser irremediable al que cualquier acción se le convierte en mal. ¿En qué puede consistir la moraleja de esta confesión?

(Pasa a la pág. 4.)

América, HOY

21.000 KILOMETROS por los caminos de *INDOAMERICA*

URUGUAY

— X C VII —

por VICTOR GARCIA

EL Uruguay no ha podido sacudirse la influencia bonaerense que recibe en la mayoría de sus actividades. Su historia empieza por ser, hasta cierto punto, un capítulo de la historia argentina; la economía uruguaya es la expresión, en menor cantía, de la economía argentina, ya que, trigo, carne y lana, son también la trilogía de la riqueza argentina; el movimiento sindicalista es a imagen y semejanza del argentino. Todo en el Uruguay acusa la presencia argentina del otro lado del Plata. En literatura tenía que ocurrir otro tanto. El escritor uruguayo sería consagrado primero por el público bonaerense que tendría que reconocer inclusive la superioridad de algunos orientales sobre los propios porteños. Tal el caso de Enrique Rodó, que también tendría que ganarse los elogios de la Península con su célebre «Ariel», del que escribió una crítica elogiosa Leopoldo Alas, «Clarín».

«Ariel» es el libro de un americano que desconoce al indio y que siente nostalgias por Grecia. Un torrente de erudicción que nos lleva a comprender el gran dominio que de la lengua castellana tenía Enrique Rodó, mas no puede ser un mensaje a América como lo consideran algunos. A lo máximo «Ariel» será un mensaje a las multitudes europeas que se encuentran en los litorales del Atlántico americano, mas no encontrará eco en las vertientes occidentales andinas.

Por eso el peruano Riva Agüero halla el «Ariel» bueno para Europa y no para Latinoamérica: «¡Proponer la Grecia antigua como modelo para una raza contaminada por el híbrido mestizaje con indios y negros; hablarles de recreo y juego de la fantasía a una raza que se muere de pereza! ¡Linda ocasión para atender a la espiritualidad de la cultura, la vivacidad y la gracia de la inteligencia!, ¡a todo lo que es adorno, distracción, halago, cuando todavía no sabemos si escapará nuestra gente con autonomía y libertad de la estruendosa catarata que ya se precipita por el norte!»

Riva Agüero, ciudadano de un país donde el indio y el mestizo representan las dos terceras partes de su población, tiene que ver el «Ariel» de una manera bien distinta de como se vió en Montevideo y en Buenos Aires. Igual que Riva Agüero, reaccionarán los chilenos, los paraguayos, los bolivianos, los ecuatorianos, los colombianos y los venezolanos.

El «Ariel» es un alerta a la latinidad más que a la Indoamérica. El «Ariel» puede ser leído con provecho por la juventud española, la portuguesa, la italiana, todo ello con más posibilidades de asimilación que la que podrá encontrarse sobre el altiplano y a orillas del Pacífico. Es un alerta a la latinidad, repetimos, un mensaje a la juventud que sufre la influencia del progreso estadounidense con inminente peligro de tirar por la borda todas las bellas aptitudes y cualidades de la cultura latina.

Dice en «Ariel»: «Se imita a aquel en cuya superioridad o cuyo prestigio se cree. Es así como la visión de una América **deslatinizada** por propia voluntad, sin la extorsión de la conquista, y regenerada luego a imagen y semejanza del arquetipo del Norte, flota ya sobre los sueños de muchos sinceros interesados por nuestro porvenir, inspira la fruición con que ellos formulan a cada paso los más sugestivos paralelos y se manifiesta por constantes propósitos de innovación y de reforma. Tenemos nuestra **nordomanía**. Es necesario oponerle los límites que la razón y el sentimiento señalan de consuno».

Otro escritor uruguayo que Buenos Aires consagró es Florencio Sánchez, que puede considerarse como el creador del teatro porteño. Florencia Sánchez vivió tan sólo 35 años. La enfermedad se lo llevó pronto, mas ya había legado una gran cantidad de obras dramáticas con un gran contenido social y una vigorosidad no alcanzada después.

Enrique Diez-Canedo nos dice en sus «Letras de América»: «Y para encontrar autor dramático comparable a él en todo el territorio americano, ya no sólo en el de habla española, tenemos que llegar a nuestros días mismos hasta tropezar, en los Estados Unidos, con Eugenio O'Neill.»

La vigorosidad y la profundidad de los dramas de Florencio Sánchez están precisamente en el propio dolor y la propia miseria por la que pasó el autor desde su más temprana edad. Nadie mejor que él supo reflejar el ambiente porteño, el de la gente humilde, el del «conventillo», el del atorrante. Tanto identificábase el bonaerense con las obras de Florencio Sánchez que desde que escribió «Canillita» ya nadie conoce por otro nombre a los vendedores de periódicos porteños.

«Barranco abajo», «M'hijo el doctor», «La Gringa», son obras que después de 50 años de estar escritas tienen igual actualidad y hacen cartel aún en el teatro del Plata.

Para completar una trilogía de hombres de letras uruguayos bien diferente de la clásica y consagrada, señalaremos a Horacio Quiroga, el mejor narrador que ambas orillas del Plata han conocido. Sus cuentos son los mejores cuentos platenses y habrá que escudriñar mucho si queremos encontrar algo parecido, en el estilo cuentista, en las repúblicas de habla hispana.

La actualidad de los cuentos de Quiroga lo demuestran las continuas ediciones que de sus obras se hacen en Buenos Aires y en Montevideo, donde el gobierno uruguayo patrocina ediciones accesibles a las finanzas familiares más precarias.

El Uruguay puede esgrimir un buen índice de escritores como son Acevedo Díaz, Vaz Ferreira, Juan Zorrilla de San Martín, Francisco Bauzá, Luis Melián Lafinur y algunos otros, la mayoría de los cuales, cosa asombrosa, tuvieron su apogeo durante la dictadura de Latorre.

Hay que señalar, quizás, como escritor uruguayo, al inglés de epidermis William H. Hudson, del que hemos tenido ocasión de hablar tratando sobre la literatura en Argentina. Hudson escribió «The Purple Land», que es una serie de narraciones uruguayas magníficas en erudición, gracejo y espíritu de conservación.

Leyendo a Hudson se compenetra uno mejor del interior uruguayo que leyendo al mejor de los Baedeker. Como ya digo anteriormente, Hudson solamente es «gringo» de epidermis. Su alma es gaucha aunque sus cabellos rubios lo traicionen.

Nuestro don Miguel de Unamuno dijo lo siguiente de «La Tierra purpúrea»: «¡Soberbia obra! No conozco otra, en español, que me haya dado mejor lo que se me antoja llamar el alma del Uruguay»...

Mas también la democracia «allanadora» pesa sobre la literatura actual uruguaya, que es casi inexistente. Montevideo es una ciudad sin editoriales. El escritor que desee editar tiene que confiar sus originales a Buenos Aires. El precio mismo del libro es prohibitivo al presupuesto del montevideano en el no queda apartado para los «imprevistos» y el libro lo es.

Emir Rodríguez Monegal, uno de los mejores críticos literarios en la actualidad va más lejos en el estudio de esta decadencia: «La causa más profunda de esta situación de páramo cultural en que vive el escritor uruguayo está en otra parte: en la naturaleza deliberadamente superficial de nuestra cultura, en su afán de extensión totalitaria que no ahondadora, en su demogógica extensión a las grandes masas sin la condigna intensificación y profundización en cada especialidad. Después de diez o doce años de instrucción primaria y secundaria los uruguayos (que teóricamente han sido paseados por el mundo de Virgilio y de Einstein, de Leonardo y Carlos Marx) se sientan a leer un rato ¿y qué leen? La minoría de exquisitos lee a Graham Greene mechado de algún entretenimiento del «Séptimo círculo» (novela policial); los más bastos (y vastos) leen «Life en Español», o sólo la miran, leen las tiras cómicas, los programas de cine, las crónicas de «football», los consultorios sentimentales»...

Dice Waldo Frank que cuando Einstein llegó a América exclamó: «Esto parece una tierra de sólo dos dimensiones». Einstein definía en pocas palabras la civilización occidental, una civilización sin la tercera dimensión; la profundidad.

Más llanamente, pero con cierta agudeza, nos define Tibor Mende al uruguayo en su libro «L'Amérique Latine»: «Le nombre considérable d'entreprises de pompes funèbres et la foule qui encombre les pâtisseries révèlent les mêmes préoccupations : bien vivre et mourir dignement... En se promenant dans ces rues on a l'impression que toute l'énergie révolutionnaires d'une nation peut être épuissée et oblitérée par la prospérité ».

Journal imprimé sur les presses de la SOCIETE GENERALE D'IMPRESSION (Coopérative Ouvrière de Production) *Ateliers* : 61, rue des Amidonniers Tél. : CApitole 89-73 — TOULOUSE

Le Gérant : Etienne Guillemau.

POSTAL PARIS

VUELTA

EN estos días en los que el verano se nos escapa de las manos, la afluencia de los veraneantes que regresan con las caras tostadas, el intelecto rebosante de historietas más o menos divertidas, y el consabido malhumor ante las tareas que se les presentan, París va recobrando su aspecto normal.

Las entradas de la ciudad arrojan bocanadas de viajeros y chorros de automovilistas que darán un vigor nuevo al pueblo adormecido durante estas semanas.

El cambio que experimenta la ciudad es enorme. Se necesita haber contemplado las avenidas casi vacías y los paseos sin viandantes y sin coches, para apreciar ahora la diferencia y comprender la enorme fuerza vital que representan todos estos rostros morenos y los músculos curtidos y endurecidos por los aires montañeros por la brisa marina y por la práctica de los deportes.

Lo que tiene mayor importancia en este regreso de los parisinos es la comprobación de lo extendida que está la costumbre, que costumbre es, de tomar vacaciones entre la población. Es al ver al obrero metalúrgico o al yesero que regresa de vivir unos días de reposo, o al menos con ocupaciones divertidas, que se puede uno dar cuenta de la importancia que tienen las vacaciones para este pueblo y como son, sin duda, uno de los módulos para medir el grado de civilización.

La ciudad que ha estado muerta o poco menos durante unos meses, recobra su vigor (la circulación de vehículos es prueba palpable) y las fábricas lanzan nuevamente a los aires el humo de sus chimeneas y el canto dolorido y útil de los que trabajan. Es probable que las gentes no hayan hecho acopio de energías físicas durante el período de descanso, pero han roto el ritmo frenético de la producción y durante una corta temporada han comprendido que tenían derecho a una bocanada de aire fresco, a un minuto para dejarlo escapar y a un suspiro de satisfacción que no estaban obligados a contener y que por una vez han lanzado a los vientos. El tiempo del que eran esclavos, ha estado momentáneamente a su disposición, ofreciéndose a ellos para que dispusiesen a su antojo y sometiéndose en lugar de encadenarlos.

Durante unos días se han sentido verdaderamente dueños de su existencia. Ahora regresan a sus ocupaciones, pero pensando que están ganando el derecho a decidir nuevamente de su vida eligiendo el ambiente y las circunstancias en que se desenvolverá durante las próximas vacaciones.

Francisco FRAK

LAS TAREAS DEL PLENO INTERCONTINENTAL

FIN DE LA SEXTA SESION

Se pasa a discutir el sexto Punto, apartado b).

Orleáns: Manifiesta que para el próximo Comicio presentarán dos sugerencias. No dará el detalle de las mismas hoy, pero ellas consisten en una nueva estructura del Movimiento por razones de economía primero y en razón de actividades después. En el caso de ser aceptada esta sugerencia, presentaríamos el plan en líneas generales. Al mismo tiempo insistimos, como en años anteriores, sobre la necesidad de no celebrar los Plenos todos los años, y que éstos sean convocados cuando las necesidades de nuestra Organización lo exijan.

Burdeos: Dice que para estudiar este problema ha tenido en cuenta las explicaciones que se han dado en las aclaraciones al orden del día. Manifiesta que no van a insistir en la forma de aumentar el volumen de aportaciones según la proposición que ya hicieron el año pasado. Sin embargo, creemos que no hay posibilidad de reestructurar el S.I. disminuyendo su capacidad de trabajo, ya que el volumen de actividades que le encomendamos es grande y entonces perderíamos eficacia orgánica. Es menester que los compañeros se quiten de la cabeza eso de que los cargos retribuídos o los aumentos de cuota son la ruina de la Organización. Al contrario, consideramos que unos y otros se justifican plenamente si queremos mantener el ritmo de trabajo que desarrolla el S.I. En consecuencia proponemos un aumento de cuota de diez francos.

Inglaterra: Da lectura a un informe que fué aprobado en su Núcleo sobre el apartado b) y hace la proposición siguiente: primero, descentralización de las actividades en el S.I. hacia los Núcleos y de éstos a las Federaciones Locales con miras a incrementar el entusiasmo militante de la base; segundo, énfasis en el espíritu federalista de nuestra Organización mediante el cual será posible la recuperación del espíritu militante indispensable para dar a nuestra obra continuidad y engrandecerla; tercero, considerando que este punto puede tener otro alcance, entendemos que si el S.I. tiene alguna proposición concreta o plan realizable, creemos debe someterlo a estudio de la Organización.

Tarn: Ratifica acuerdos.

Corrèze: Ratifica acuerdos e insiste para que los Núcleos liquiden las deudas que tienen pendientes, lo que aumentará considerablemente la base económica del S.I.

Rhône: Se adhiere a la delegación de Corrèze.

Charente: Está identificado con Burdeos. Dice que no ha lugar a restringir cargos.

Provenza: Dice que desde el Pleno pasado hasta la fecha no ha habido nada que motive la alteración de la estructura. Sin embargo, cree que cada seis meses el S.I. podría dar una situación económica a fin de que sirva de estimulante a la liquidación de deudas.

Savoie-Isère: Aumentación de cuota de 20 francos.

Montauban: No acepta aumento de cuota. Que los cargos retribuídos se disminuyan a tres permanencias.

Dijon-Nevers: Propone: primero, no supresión de cargos; segundo, aumento de la cotización a 100 francos, repartidos como sigue: 10 francos, pro-España; 10, pro-Aymare, y 10, pro-Cultura y Propaganda; tercero, ratificación del acuerdo del VI Pleno sobre pago de deudas anormales de las CC. de RR. hacia el S.I. Consideran no poder llevar a cabo iniciativa alguna si no existen los medios económicos suficientes, por lo que es de capital importancia el acuerdo y puesta en práctica de esta proposición.

Aveyron: Aumento de cuota de 30 francos. Sugiere si es posible la reducción de cargos.

Bretaña: Aumento de cuota en lo que se crea oportuno.

Normandía: Se lamenta que esta cuestión no se haya presentado de forma bien precisa en el orden del día. Ello da lugar a la dispersión de los acuerdos de los Núcleos. Aceptaremos el acuerdo que se tome, pero si hay lugar a votación nos abstendremos.

Alto Garona: Acepta la estructura del S.I., pero deja a consideración del mismo para si hubiera la posibilidad de restringir algún cargo.

Macizo Central: Se adhiere al Alto Garona.

Tarbes: Acepta la estructura actual y que se revaloricen los salarios.

P.O.-Aude: No acepta aumento de cuota, y deja a consideración del S.I. si puede restringir cargos.

Orleáns: Aceptaría aumento de cuota de 15 a 30 francos.

Hérault-Gard-Lozère: Ratificamos los acuerdos. En cuanto a estructura, que sea la misma. No aceptamos el aumento de la cuota. Hay que cumplimentar los acuerdos y pagar los sellos que se adquieren al S.I. Abunda en detalles sobre lo que es actuación de ese Núcleo sobre la base de responsabilidad orgánica. Solicita al S.I. para que trimestralmente mande a las FF. LL. un estadillo comparativo del estado administrativo.

Bélgica: Que se procure restringir los cargos del S.I.

Canadá: Aumento de la cuota a consideración del Pleno.

Méjico: Que se aumente la cuota según las necesidades a cubrir.

Rhône-Loire: Señala que hay remanente en caja y que si las deudas existentes fuesen liquidades seguramente no habría problema económico.

Administración del S.I.: Hace referencia a alusiones de ciertas delegaciones que desean que se mande un estadillo de cuentas. Dice que si no se ha hecho, ha sido por delicadeza, pero que si se le concede esa facultad lo hará. Sin embargo, llama la atención del Pleno sobre si sería oportuno de que se hiciese. Señala, también, que haciendo uso de la facultad que les concedió el Pleno pasado, los cargos retribuídos han sido fijados en 25.000 francos mensuales. Hace remarcar al Pleno que la liquidación de los sellos de cotización a la Administración del S.I. no ha empeorado; al contrario, se ha superado.

El presidente trata de resumir las proposiciones que hay sobre la mesa. Pregunta si se ratifica la estructura actual del S.I. El Pleno contesta afirmativamente.

Rhône-Loire: Propone que cada seis meses, el S.I. pase a las CC. de RR. un estado de cuentas de los Núcleos con el S.I. y que si hay alguna F.L. que le interese, que lo pida a su respectiva Comisión de Relaciones del Núcleo.

El presidente pone a consideración del Pleno si cree hay necesidad de aumentar la cuota.

Corrèze: Manifiesta que hay Núcleos que están imposibilitados de aumentar la cuota. No es por falta de voluntad, sino que en realidad no se puede. Dice que se haga una llamada a las aportaciones voluntarias.

Hérault-Gard-Lozère: No está de acuerdo con el aumento de cuota y cree que ese es el ambiente mayoritario del Pleno. Dice que hay regiones en que los acuerdos de aumento de cuota serían catastróficos.

Manifiesta que no puede hablarse de ello tomando por base el razonamiento militante, puesto que éste dará siempre lo que se le pida. Hay que razonar desde el punto de vista del afiliado en general.

Tarbes: No está de acuerdo con el aumento de cuota.

Yonne: Al igual que Tarbes, pero que se haga una llamada a las aportaciones voluntarias.

Burdeos: Insiste en sus manifestaciones anteriores. Que hay una cantidad de proyectos a realizar que quedan en suspenso por falta de medios. El sentido administrativo del S.I. se ha demostrado en este Pleno que ha sido sensato. Abunda en consideraciones de que el trabajo de la organización no consiste solamente en cotizar puntualmente, sino en no olvidar de trabajar en todos aquellos aspectos que se pueda. Manifiesta en detalle los muchos trabajos que se realizan en su Núcleo aunque no han podido cotizar al S.I. con toda puntualidad que ellos hubieran deseado.

Normandía: Insiste en sus manifestaciones anteriores. Cree que hay que plantear esas cuestiones de tipo económico abiertamente a las FF. LL. para que la opinión de éstas pueda compulsarse con toda certitud.

Provenza: Se adhiere a Normandía y desea que seamos consecuentes con nosotros mismos. No podemos mantenernos en este impase; hay que tratar de terminar el debate.

Se procede a una consulta por delegaciones sobre la necesidad de aumentar o no la cuota y como quiera que no se desprende ninguna mayoría ni en un sentido ni en otro, se presenta por parte de la delegación del Hérault-Gard-Lozère una iniciativa que es recogida por Normandía y la concretiza en la siguiente proposición:

Propuesta de resolución sobre el apartado b) del sexto punto del orden del día:

Considerando que las premisas enunciadas en la Dictamen elaborado en el VI Pleno Intercontinental de Núcleos no han sido efectivamente llevados a la práctica,

PROPONEMOS: Que el Secretariado Intercontinental dé cumplimiento a lo que se consigna en dicho Dictamen, planteando el problema económico a las FF. LL. y Núcleos en el momento que crea oportuno, con el buen propósito de hacer más efectiva la obra que la Organización viene realizando.

Es aprobada por unanimidad.

LA TUMBA DE LOS CAIDOS

por COSME PAULES

A un cura trabucaire le leí el otro día una descripción sobre la Tumba de los Caídos que el caudillo, en combinación con la sede no santa de Roma, ha logrado por fin construir a base de látigo en la Península. Es un relato altanero donde se cuentan maravillas de la obra. Capillas ardientes aquí y allá. Puras vírgenes y santos varones en estatuas por todas partes. Es una descripción que empalaga y produce náuseas. Se trata del «Valle de los Caídos», donde el enano de El Pardo debe tener reservada su morada eterna.

Se ven en estos tiempos cosas que aunque la mayoría son repeticiones históricas, no por eso causan menos repugnancia. «El señor de todas las Españas», por ejemplo, declarado no ha mucho «doctor honoris causa» por la Universidad de Salamanca. Eso a los 700 años de la fundación de dicho establecimiento culturla. Una Universidad con siete siglos de existencia que termina por ser receptáculo de la peor inmundicia viviente, del deseo inaudito de vanidad de un individuo capaz de aplastar la cultura, si pudiera, como si de una simple cucaracha se tratase, no es como llenarnos de orgullo y satisfacción. Esto es simplemente horroroso, además de obsceno. Y todo ello ha sido respaldado por una infinidad de «doctores», rectores y sabihondos que para lo único que sirven es para denigrar el espíritu universitario e intelectual del mundo. Debió ser por eso que Rómulo Gallegos devolvió su nombramiento honorífico a la Universidad que se lo había otorgado.

Ya no es posible creer en las Universidades conforme hasta aquí se consideraba el sentido de una Universidad. Está demostrado que la mayoría no defienden ni enseñan la cultura, sino que sirve nada más que para respaldar a los grandes asesinos. Cualquier arrastrasables tiene derecho a aspirar al título de «honoris causa» y es fácil encontrar la cobardía universitaria consintiendo tranquilamente el crimen sin nombre contra sus mismos profesores de valía.

¡Es el colmo! Los «sabios atómicos» dedicados a defender la máquina estatal como si con ello colaborasan con la ciencia. La ciencia helada, sin conciencia, barbarizada. ¡Qué sarcasmo!

¿Quién puede a estas alturas dudar que impera la barbarie en el mundo? ¿Quién puede negar que la sabiduría está por los suelos? ¿Cómo poder ignorar la adhesión de los doctores negras de esas máquinas fabricantes de robots especializados, han estado saliendo miles y miles de instrumentos vivos al servicio del crimen y de la incultura más desconcertante. Y esos robots con ínfulas de talento y capacidad, nos gobiernan o apoyan a quienes nos gobiernan en forma por demás cínica y maligna.

No es por nada que protestan los estudiantes en Madrid. No es para menos que las mentes y los espíritus jóvenes se rebelan aunque sólo sea por el asco acumulado al correr de los años. El espíritu y la cultura de los hombres, el hombre mismo, no puede sucumbir de una manera tan afrentosa y tan cobarde. Algo tiene que romper este círculo infernal.

Los estudiantes en cuestión no serán revolucionarios ni mucho menos, sino simples juventudes desesperadas y cansadas de ver morir una al salvaje grito de Millán Astray: «¡Abajo la inteligencia!»

En ese punto se paró el espíritu de la humanidad y quedó seco hasta hoy. El día que aquel matamoros y cristiano español desembuchó tamaña ventosidad, la inmensa mayoría de los doctores universitarios hicieron causa común, de frente y sin tapujos, con la moderna barbarie. Y el mundo ha sido hasta ahora incapaz de recuperar las Universidades y los centros de enseñanza. Por las bocas por una todas sus inquietudes en manos de los asnos cruzados. Ellos no parecen estar dispuestos a transformarse en piltrafas y eso es todo. Naturalmente que no los guía ninguna otra ilusión — es difícil hacerse ilusiones en la España actual — que la de elevar sus correspondientes valores humanos. Quieren impedir la simple muerte moral en manos de los verdugos de turno. Y por eso se han lanzado a la calle a gritar contra los cavernarios, contra los gusanos que intentan carcomer lo más preciado de los hombres: la dignidad. Esos estudiantes españoles no concuerdan con el grito del militarote caído en la cama, ni quieren ser robots, seguramente porque piensan que sobran demasiados profesores que defienden ambas cosas.

Franco caerá o moriré de cáncer a la próstata. Es lo mismo que se vaya de una u otra forma. Quién o quiénes habrán de reemplazarle es cosa que se ignora. Pero una cosa parece cierta: que no hay criminal a la vista que lo supere. Y que, pese a todo, las tiranías, la incultura y la sinrazón, se encuentran a las puertas del desastre. Tienen que desaparecer y desaparecerán tarde o temprano. Por mi parte opino que ha de hacerse más temprano que tarde. Y no es que me haga ilusiones. No es difícil darse cuenta que están dispuestos a defenderse, como gato patas arriba, hasta el último momento. Pero eso no quiere decir gran cosa. A la Humanidad no le ha llegado todavía su hora. No sucumbirá antes de alcanzar la meta de su desarrollo total. Y no es precisamente el crimen masivo, la injusticia, la incomprensión y el mal, lo que se encuentra adelante. Al contrario, frente a nosotros están el humanitarismo y la hermandad, el respeto mutuo y la anarquía.

De la historia de Egipto nos han quedado las Pirámides. Se dice que ellas representan una de las tantas maravillas del mundo. Podrían serlo y estaríamos dispuestos a aceptarlo, si para construirlas no se hubiesen utilizado las vidas de millares de esclavos, si hubiese sido la obra de la justicia. Como no fué así, no es una maravilla tan grande que digamos.

Del sadismo y la vesanía de Franco y su cuadrilla nos restará también, seguramente, la Tumba de los Caídos. ¿Los caídos? La tumba será de los millares de esclavos forzados que a latigazo limpio, hambrientos y descamisados, echaron las criadillas para levantar el monumento a los enemigos de la cultura y la civilización, moros y cristianos reunidos y apoyados por los arrastrasables y los gangsters de toda tierra conocida. ¿Resistirá muchos años aquella afrenta humana después de la caída del régimen nefasto que hace correr ríos de sangre por todas las calles y caminos de España? No debe ser así. No hay caídos que valgan lo suficiente como para respetar el desprecio a la personalidad humana que la tumba en cuestión simboliza. Creo que el día que el terror imperante se desmorone en España, habrá llegado el momento de que los españoles comprenden que todo lo que huele a sangre y fuego a odio y muerte a dolor y lágrimas, debe ser destruído hasta sus cimientos. No las gentes, sino los símbolos que representan su paso de modernos Atilas sobre la superficie natural del Planeta.

Isaac ALBENIZ...

(Viene de la página 4)

ros que otros forjarían santos, nosotros, con nuestro espíritu investigador y tolerante, hemos de forjar compañeros de fatiga y hermanos del Ideal.

Con este elevado sentido trazamos las presentes líneas, admirativas y sinceras, y ensalzamos la vida de un hombre que honra el país en que nació: Isaac Albéniz, nada menos. El músico más precoz de todos los países y de todos los siglos, nacido en España, vierte en nuestro cerebro un rayo de luz y de seguridad evolutiva y universalista.

ALBERTO CARSI.

Resultado de una rifa

La F.I.J.L. de la 4/5 Región comunica que el 26 del pasado se celebró el sorteo de la rifa regional que las JJ.LL. tenían pendiente. Salieron premiados los siguientes números:

Número 1.379, primer premio: 19 tomos de la «Geografía Universal» de Reclus.

Número 1.373, segundo premio: una caja de medias.

Número 1.524, tercer premio: dos botellas de vino Mousseaux.

Los agraciados pueden dirigirse a A. Escanero, 77, rue Maréchal-Foch Roanne (Loire).

Lo que dice y lo que oculta la prensa

MIS MAESTROS: LOS ANARQUISTAS DE PRUEBA.

SUPONGAMOS que se entabla un diálogo entre dos supuestos afines.

—Creo—dice A—que el defecto más evidente entre nosotros es un defecto de reclusión. Que le metan a uno en la cárcel, mal está; pero que se meta uno mismo en la ratonera exclusivista, peor que la cárcel, la verdad, pasa de raya. Y el que se enchiquera en sí mismo empieza a lanzar normas para todo el mundo, presente y futuro. Es un surtidor.

—¿Qué quieres decir?—pregunta B.

—Que semejantes recoletos de afición se apartan voluntariamente del mundo, como ermitaños en el desierto y anacoretas. Por negadores se creen sublimados; por despreciativos, elevados; por corrosivos, genios; nihilistas por estar más allá del bien y del mal; tigres de la selva por indomables y teatinos por tozudos. Todo fantasía de recluta con puro.

—Los hay accesibles, sociables...

—Esos son menos vanidosos y en la pajarera del mundo no se creen mirlos blancos. Pero yo me refería a los que no aterrizan, que son los más autoseñalados.

—Los de las alturas, quieres decir.

—Todo lo juzgan a vista de pájaro desde arriba en lo espacial, hacia remotos siglos en lo temporal. No hay manera de convencerles de que en todos los tramos y en todas las zonas del anarquismo, como en todas sus épocas hay que juzgarlo por lo que alcanza, no por lo que sueña o delira. El bailarín se cansa de bailar, el jugador de jugar, el bebedor de beber. Sólo el negativo totalitario no se cansa de negar. ¿Por qué? Pues porque al negar siempre se niega él, obedeciendo al subconsciente que le dice que no es nada. El psicoanálisis hace divertidamente grotescos a los pedantes.

—Crítico en exceso pareces...

—Espera... El mundo, todo él, es tan vasto y complejo, que necesitamos acotarlo para conocerlo mejor. Tenemos que rehuir tanto la generalización como el minifundio conceptual y atenernos al presente con criterio positivista contra los soñadores hasta que despierten. Si no hubiera en el mundo más que anarquistas en mayoría sin ningún zapatero, estaríamos probablemente tan mal como sin anarquistas y con abundancia de zapateros. Nada se pierde con ensanchar la visión, sin quedar como alelados o furiosos cuando observamos la degeneración autoritaria. Esto sólo puede hacerse con garantía razonable si hemos dejado voluntariamente de ser mandones, primera condición, y no hay otra más importante ni más decisiva, para invalidar al opuesto. Ser impermeable al escándalo, no escandalizarse teatralmente o de cualquier manera por un fallo adverso, equivale a reaccionar en favor del diálogo. Hay más de mil millones de seres que viven honestamente por su cuenta y riesgo, teniendo en cuenta, además, que sus equivocaciones valen infinitamente menos que sus aciertos. ¿Por qué no fijarnos en esas raíces de posible fertilidad por intercambio? De todos cabe aprender. No basta aducir nuestra integralismo frente al defecto ajeno. Es un integralismo volandero, de cierta manera indecoroso por sus pretensiones. No está puesto a prueba en la mayor parte de los casos ni hace otra cosa que divagar sobre el futuro...

—Para un porvenir concordante, bien parece que habrá que ponerse de acuerdo.

—Sí, al apreciar las pruebas mientras se marcha.

—¿Qué pruebas?

—Las que nos dan los hechos. La proclama es eternamente futurista porque no tiene en cuenta nada más que tal o cual teoría. El hecho es una realidad probada y tiene que estimarse por su efectividad sin vuelta atrás.

—Imposible garantizar la permanencia de un hecho seguro como tal y sin retroceso.

—¿Por qué?

—En este mundo enemigo, con sus presiones y represiones.

—Piensa que un estado de libertad sólo se alcanza partiendo de otra libertad procurada, no concedida ni otorgada. Ya lo decía Max Nettlau y lo practican millones de seres que no se tienen por anarquistas.

—Ni son perseguidos como tales.

—Por culpa de afines inhibidos fueron perseguidos los anarquistas notorios, ahorcados los de Chicago y Jerez. Por inodorra mental de pretendidos afines no son conocidos por ellos ni por otros los grandes maestros de experiencia libre.

—Pero la represión no dejó de existir...

—Con la particularidad de que frecuentemente perseguían las autoridades a anarquistas por tales y no lo eran. Lee a Fabbri. Es quien más y mejor ahondó en ese problema, tan embarullado hoy. Muchas veces se es perseguido por entrometerse en cosas ajenas, generalmente en complots políticos, celos mal reprimidos de gobernantes en huelga forzosa como Sánchez Guerra, Ossorio y demás, que ahorcarían o habían ahorcado a los anarquistas lo que hizo Azaña de tener poder y haber muchos anarquistas integrales. ¿Quién piensa en justificar como acción anarquista el hecho de ganar una conciencia, de acordarse con otros para no perderla, de redimirse del patrón trabajando sólo o con otros sin sumisión ni explotación mutua, como aplicarse a la cultura experimental? Sólo en el mundo privado es eso posible.

—¿Privado?

—Sí. Lo público está podrido y nos pudre. Ejemplo tienes en los relatos históricos, simples embustes. En cambio, ahí está la literatura veraz (refractaria por veraz, no por refractaria simplemente) que nos da una sensación del mundo tal como fué y es, con sus complejos atávicos alternando con realidades positivas de signo progresivo y en ocasiones en buen curso de expansión. Si en una Universidad (libre o atada, pero hecha gradualmente libre de todas maneras por unos cuantos discrepantes a los reglamentos) hay una docena de anarquistas estudiosos en el censo docente, derrotan al siglo XIII que es la Universidad sin evolución y atraen a los estudiantes.

—No es posible una carrera sin dinero. Además, las Universidades y centros parecidos dependen del Estado.

—No desbarres. La mayoría de científicos, y desde luego, los más acreditados, son hijos de familia modesta, que estudiaron trabajando sin sacrificar a sus padres, no sacrificándose éstos para que hubiera un estudiante más, algo así como un señorito más... Y en cuanto a las Universidades, no dependen del Estado las de Norteamérica, que es donde la instrucción aplicada está más generalizada. El Estado cobra en Europa derechos de matrícula, pero no elige a los profesores, que paga con dinero ajeno. Los elige el profesorado mismo, los expertos de cada rama o especialidad, la oposición, el concurso, el mérito demostrado, la capacidad, las obras. Lo que hace el Estado, siempre incapaz, es emitir títulos y volver a cobrar por ello; pero como técnico, el Estado es un cero a la izquierda. Los estudiantes podrían remediar con huelgas inteligentes que hubiera profesorado incapaz.

—Pero ante el Estado fuerte...

—El Estado no es fuerte ni flojo por sí. Es fuerte o flojo según son sus soportes. Y aun puede añadirse que los pueblos débiles son los que tienen gobiernos fuertes, porque la inhibición del ciudadano origina y agrava la cada día más consentida y pervertida impunidad del gobernante. Caso de España, republicana o monárquica, y de Alemania hitleriana, como veremos en la próxima crónica. Y observa que pueblos fuertes desde el punto de vista de la costumbre y del relativo bienestar (los escandinavos) tienen gobiernos débiles, hasta cierto punto nominales.

Felipe ALAIZ.

UNIVERSITES DE PARIS — Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

mirador juvenil

¿CRISIS DE VALORES JUVENILES?

CADA vez que nos detenemos a considerar la situación general que ofrece el mundo de nuestros días, convenimos en que, por las causas que fuere, se observa en la juventud una indiferencia aterradora por los problemas de orden colectivo, espiritual e ideal, lo que lleva consigo una ausencia de valores nuevos en el campo social. Pero esa ausencia o crisis de valores nuevos en el campo social es preciso señalar—cosa que no hacemos de ordinario—que no es real. Los valores nuevos existen en potencia y en muchos casos también en esencia. Lo que ocurre es que se manifiestan en otros aspectos de actividad, que quienes los sustentan se sienten atraídos por otros problemas. Procede, pues, que en lugar de limitarnos a constatar la ausencia de esos valores y a lamentar el hecho, acusando a la sociedad, al ambiente o a nosotros mismos, nos dediquemos a descubrir las causas—porque causas existen—para que ese hecho no se produca, a combatirlas y a desentrañar y a aplicar el remedio capaz de superarlas.

Exactamente nos ocurre cuando examinamos la situación de nuestras organizaciones. Año tras año examinamos el problema, lo mismo en las organizaciones adultas que en la juvenil, constatamos la crisis de esos nuevos valores y nos repetimos, una y otra vez, que es preciso impulsar y fomentar la formación de nuevos valores juveniles en el seno de dichas organizaciones.

En muchas ocasiones nos enzarzamos en discusiones—que no dudo en calificar de bizantinas—sobre si son los viejos o los jóvenes los responsables de tal situación. A los primeros se les acusa de descuido y de abandono en lo que afecta a la juventud y sus problemas; a los segundos de despreocupación, de indiferencia y hasta de falta de personalidad, al dejarse absorber por el ambiente que les rodea. Las dos tesis me parecen igualmente desplazadas e injustas. La responsabilidad de tal situación no corresponde ni a los unos, por el hecho de ser viejos, ni a los otros, por ser jóvenes. Corresponde a todos los individuos, sin distinción de edad, que dejan de cumplir sus obligaciones para consigo mismos y para con la sociedad, en busca de una mejor convivencia, de un mayor bienestar y de una constante superación en todos los órdenes. Establecer límites discriminatorios entre viejos y jóvenes para oponerse entre sí, me parece arbitrario y absurdo. Y en cuanto a fomentar la formación de nuevos valores juveniles, la aplicación de esa táctica tendría como resultado lo mismo que Oriente y Occidente, por ejemplo, obtienen con sus disidencias; es decir, que las energías empleadas por el uno y el otro para combatirse, sirve a maravilla para destruirse y aniquilarse, ambos a un mismo tiempo.

El problema de la falta de valores juveniles, no es posible, pues, abordarlo en estos términos. Además, no es cierto que exista indiferencia, abandono ni descuido en los unos ni en los otros. Por lo menos en lo que corresponde a nuestras organizaciones. Porque lo cierto es que tanto en las adultas como en la juvenil, existe, desde hace bastante tiempo, una preocupación constante por estas cuestiones. Las preguntas, «¿Cómo interesar a la juventud por nuestras ideas?» y, «¿Cómo impulsar y estimular la formación de nuevos valores militantes?», se suceden, año tras año, en todos nuestros Comicios orgánicos. Ello evidencia el interés y la voluntad que existe por darles una respuesta adecuada, por encontrar una solución positiva. Y si convenimos en que existe interés y voluntad, coincidiremos también en que tenemos ya los materiales imprescindibles para realizar la obra. Interesa señalar el hecho y percatarse de su autenticidad, para no seguir amargándonos mutuamente la existencia intercambiando reproches de todo género, y para que nadie pueda atrincherarse en un conformismo inoperante atribuyendo la cosa al cumplimiento de una ley fatal.

Los materiales para dar impulso a la formación de nuevos valores juveniles están en nuestras manos. Lo que hace falta es utilizarlos, tras haber estudiado el método de aplicación más conveniente. Lo que hace falta es disciplinar nuestra actuación, o, si se quiere, metodizarla. Hasta el presente se han ensayado muchas cosas con variada fortuna: creación de grupos artísticos, organización de jiras y concentraciones juveniles, cursos por correspondencia, cuestionarios de estudio y discusión, conferencias habladas o por escrito, etc., etc. Otras iniciativas, también aprobadas por Plenos, esperan aún la posibilidad de ser aplicadas.

Lo que ha faltado y falta, no son pues iniciativas, o, mejor dicho, la falta de método en el estudio de los problemas y en la aplicación de las soluciones que se imponen para solucionarlos. Es necesario, pues, que analicemos las cuestiones hasta llegar a encontrar las causas de la situación creada. Conseguido esto, hemos de aplicarnos a extirpar la causa y a proceder con método al estudio de lo que pueden ser soluciones al problema planteado, teniendo en cuanta el material de que disponemos, los casos y formas en que debe ser utilizado y los elementos en los que o por los que ha de ser aplicado.

No hay que perder de vista en la acción a desarrollar en las JJ. LL., por ejemplo, que la forma de las prédicas y de las actividades de ayer, cuando eran hechas entre elementos que ya conocían, más o menos, nuestras costumbres, y nuestro ambiente, no pueden ser válidas para hoy, que han de desarrollarse entre jóvenes que se han criado en otro ambiente y que apenas nos conocen.

Próximamente va a tener lugar un nuevo Comicio juvenil en el que, como en años anteriores, será estudiado el mismo problema. Ojalá tenga la virtud este Comicio de hallar la solución adecuada. Puede hallarla, porque esa crisis de valores es superficial; pero para ello los compañeros tendrán que tener en cuenta que han de estudiar y buscar solución a los problemas ateniéndose a un método congruente y razonado.

SERGIO.

LIGA DE MUTILADOS E INVALIDOS DE LA GUERRA DE ESPAÑA EN EXILIO

TENIAMOS RAZON

Cuando la Liga de Mutilados, respondiendo a falsos ofrecimientos del gobierno franquista, afirmó públicamente que no podía depositarse la menor creencia en la garantía de que «los mutilados e inválidos que regresaran a España gozarían de los mismos beneficios que los caballeros mutilados caídos en las filas del Ejército Nacional (?)», la prensa y la radio del «Imperio», con su desvergüenza tan desmedida como conocida, usó y abusó del insulto, cantó las virtudes del régimen, habló de las magníficas ventajas que se concedían a los desvalidos de guerra y tildó nuestra organización y sus dirigentes «de oportunistas que vivían a costa de los mutilados exilados, y, cómo no, de agentes encubiertos del stalinismo».

Sin embargo, quedó constancia de la respuesta de nuestra Liga de Mutilados (publicada a la sazón por la prensa franquista), y ni los servicios de la Embajada de España ni otras «personas o beneméritas instituciones» pudieron desvirtuar nuestras afirmaciones, por reposar estrictamente en la verdad y ser el reflejo de una escandalosa realidad que resumíamos diciendo: «Los mutilados del Ejército republicano no perciben ninguna pensión ni pueden pretender a ningún derecho, ni aún al de la mendicidad pública. Se les condena a la miseria más bochornosa. En cuanto a los titulados «caballeros mutilados», soldados en el ejército franquista, han de cubrir sus necesidades con una fabulosa pensión de tres pesetas por día (30 francos), para vergüenza de quienes la dan y escarnio de quienes la perciben».

Hoy, se nos da la razón, y para colmo, quienes nos la ofrecen en bandeja son los propios «caballeros mutilados».

Veamos lo que dice un grupo de «caballeros mutilados» de Palencia, en carta publicada por la revista «Mundo», de Madrid, núm. 843, página 276, del 1.° de julio de 1956:

«Desde que se terminó nuestra guerra de liberación se vienen celebrando todos los años y con la frecuencia que viene al caso, actos en honor de los caídos, a los que nos sumamos de corazón todos los buenos españoles y especialmente nosotros que, conservando nuestras mutilaciones y la mayoría nuestros defectos físicos y muchos aún sangrantes heridas, como es natural tenemos que sumarnos con más interés a esos actos que se celebran en honor de nuestros camaradas caídos a nuestro lado y por la misma causa. Todas las noches, al escuchar las noticias de Radio Nacional, y a su terminación, cuando se invoca a los caídos, se nos llenan los ojos de lágrimas recordando aquellos días inolvidables en que cayeron nuestros camaradas y a cuyo lado unos quedamos sin piernas, otros sin brazos, otros ciegos, otros perforados los pulmones, etc.

Pero, ¿quién se acuerda de los mutilados? Nadie. Ni un pequeño recuerdo, ni un comentario, ni una alabanza; está bien recordar a los que cayeron, pero los que quedamos inútiles contribuímos en igual forma a hacer la España grande y libre que hoy afortunadamente disfrutamos. Dirán algunos que se nos da una gratificación mensual, pero mejor sería no recordarlo pues es tan reducida y desproporcionada al momento en que vivimos que realmente no merece comentario. Bien decía el autor de aquella carta que usted tan caballerosamente insertó que los mutilados no tenemos reglamento fijo y que tenemos un mísero sueldo de tres pesetas diarias a las que algunos no dan la menor importancia».

Aunque la carta esté redactada en el estilo servil que es de regla en el «Imperio», aunque expresando su miseria alaben a «la Esuaña grande y libre que hoy afortunadamente disfrutamos», lo que dicen los Caballeros Mutilados de Palencia no deja lugar a dudas. El Gobierno que tanto se preocupa de todo (es posible que los pobres se refieran a los escandalosos negocios de los gobernante), puede decirse que prácticamente ha olvidado su existencia. Les deja en la miseria — por algo la impusieron como norma en toda España —, les hace morir de hambre y le paga «sus sacrificios» con el insulto más indigno, al concederles una infame pensión de tres pesetas por día... Casi podríamos decir... un duro al año.

Este es el paraíso que el franquismo ofrece a los españoles. Este es el que pretendía destinar a los mutilados exilados, con la agravante de no pagarles las tres pesetas y, en la mayoría de los casos, de meterles en la cárcel donde todavía están padeciendo las virtudes del régimen muchos de nuestros compatriotas antifascistas por haber defendido la justa causa por la que combatimos. Lo que nunca podrá comprender el fascismo español es que, ni cubriéndola de oro, jamás conseguirán comprar la conciencia de los mutilados e inválidos exilados, que perdieron sus posibilidades físicas luchando por el bienestar y el progreso del pueblo español, que continúa siendo su primera y única aspiración.

Probado está que el franquismo sólo es capaz de ofrecer vejámenes y miseria. Su línea de conducta es la traición y, para que nadie lo dude, ahí está la carta de los «Caballeros Mutilados» de Palencia que pone de relieve la traición que se comete con los que, desde el primer momento, lucharon en las filas del «glorioso ejército nacional».

EL COMITE NACIONAL

Suscripción pro-España oprimida

RECAUDACION CORRESPONDIENTE AL MES DE JULIO 1956

Comisiones de Relaciones:

C. de R. de Montauban	Francos	33 760
C. de R. del Alto Garona		16 000
C. de R. de Hérault-Gard-Lozère		19 030
C. de R. del Tarn		25 000
C. de R. de Provenza		21 480
TOTAL		115 270

Federaciones Locales y donativos varios:

C. de R. de Montauban (producto jira departamental 24 junio)	7 000
F. L. de Négrepelisse: Familia Solanas, 1000; F. Sierra, 200; M. Gil, 1.000; M. Escudero, 500; Coscoy, 500; A. Sin 500. Total	3 700
Navarro y Alejandro, de Collet de Dezex	500
Del compañero Bardi, de Toulouse	1 000
Un montañés, de la F.L. de St-Etienne	500
FF. LL. de Givoers-Chasse (beneficio festival 3 junio)	16 000
F. L. de Grenade	1 200
Nadal, 300; Juan Luis, 200. Burdeos. Total	500
F.L. de Graulhet	4 000
Bernues y Monterde, de Burdeos	1 000
F. L. de Belarga	1 730
F. L. de La Liquière	3 000
López, de Saint-Chely-d'Apcher	200
F. L. de Champclauson: F. Local, 755; G. Martínez, 500; V. Blanco, 300; T. Navarro, 100; D. García, 300; J. Monforte, 500; P. Monforte, 300; Progreso Monforte, 300; J. Fernández, 300; S. Navarro, 300; M. Villagrasa, 300; P. Fernández, 300; F. Santisteve, 500; Un refugiado, 200; J. Gallardo, 500; J. Capapey, 500; H. Marivela, 300. Total	6 255
F. L. de La Grand Combe	31 070
C. de R. del Tarn (beneficio festival celebrado en Albi)	13 326
F. L. de Decazeville	10 000
C. de R. de Montauban. Sección Solidaridad	5 000
C. de R. del Yonne	4 000
Agrupación Libertaria, de Zurich	4 750
F. Arnau, de Draguignan	136
F. Zapater, de Draguignan	500
María, de Aix-en-Provence	1 000
G. García y M. Pitarch, de Labastide-Rouairoux	600
Bernadas, de Saint-Sauveur-sur-Tinée	460
R. Puig, de La Llagonne	250
E. Miron, de Avignon	500
E. Nadal, de Lambèse	2 000
J. Tarango, de Marmande	400
Papi, de Argel	1 000
C. de R. de Altos Pirineos	6 585
F. L. de Cognet	15 300
F. L. de Mehun-sur-Yèvre	6 000
F. L. de Rennes	10 000
Compañeros italianos y españoles de Estados Unidos, por intermedio de «L'Adunata dei Refrattari» y de «Cultura Proletaria», de Nueva York	104 503
F. L. de Grenade	1 964
J. Gorris, de Maiche	460
J. Zamora, de Aix-les-Thermes	200
F.L. de La Voulte	3 000
Varios compañeros de Burdeos: Faust, 200; J. Luis, 200; L. Mondéjar, 200; Avenir, 270; Mur, 200; X., 600; Pepe Luis, 300; Serarols, 300. Total	2 270
S. González, de Sallaumines	60
J. Grau, de Orléans	100
S. Parejo, de Sainte-Livrade	150
Miseria y compañía, 1.000; G. Madrid, 200; Mondéjar, 200; Burdeos. Total	1 400
E. Pinos, 1.000; J. Betancourt, 500. Péage de Roussillon	1 500
M. Ortiz, de Argentat	1 000
F. L. de Pierrefitte	2 885
F. L. de Clermont-Ferrand	6 000
Guio, 1.000; Mateo, 200. Clermont-Ferrand. Total	1 200
F. L. de Aurillac	3 110
P. Cabezas, de Plainefas	500
F. L. de Luz-Saint-Sauveur (recaudado entre sus afiliados y sobrante viaje a Toulouse)	21 000
Recaudación hecha entre compañeros que iban en el car de Perpignan que les trasladó a Toulouse con motivo mitin 22 de julio	15 000
C. de R. del Ito Garona (Beneficio jornada 22 de julio	420 251
C. de R. de Provenza. Colecta mitin 22 de julio	39 050
F. L. de Marsella: J. Moreno, 100; Raquel Castro, 500; J. Micas, 300; F. Azorín, 200; R. Pérez, 150; R. Corracher, 350; M. Santelaria, 500; M. Vines, 300; A. Villar, 250; L. Sáiz, 200; E. Rubio, 100; G. Utrilla, 100; P. Vega, 190; J. A. Alvarez, 300; R. Gómez, 500. Total	4 190
F. L. de Pelissanne	1 400
F. L. de Marignane	2 700
F. L. de Marsella: Campuzano, 1.000; J. González, 500; M. Fernández, 500. Total	2 000
Lombardía, J. Casadesús y Leonor Corti, de Marsella	2 000
F. L. de Torreilles	1 500
Pago, de Claira	100
F. L. de Marseillette	2 510
F. L. de Perpignan	3 054
F. L. de Clermont Ferrand	4 000
F. L. de Bagnères-de-Bigorre	6 300
TOTAL	814 819

RESUMEN

Comisiones de Relaciones	115 270
Federaciones Locales y donativos varios	814 819
Total recaudado en julio 1956	930 089

Aquellas FF. LL. y compañeros que no vean todavía en esta lista constancia de sus donativos, que no se impacienten: aparecerán en la lista conjunta de los meses de agosto y septiembre. Debido al viaje realizado a México por la compañera titular de la Secretaría de Administración, verán la luz con un ligero retardo. A partir de octubre, todo volverá a tener un ritmo normal.

MAS SOBRE EL CERTAMEN SOCIALISTA

HABLABA en anterior artículo (ver núm. 590), de la necesidad de la exposición de los criterios respectivos por las distintas organizaciones que en el mundo se reparten la asociación de los obreros. Y pedía, que todos aquellos a quienes tal idea les pareciese razonable, y necesaria su ejecución, intervinieran en la preparación de los elementos primarios que la hicieran posible.

Por ello es que, hoy, considerándome el primer obligado a ello, vengo hasta vosotros con mi parte correspondiente.

Considero inútil insistir en afirmaros que no la creo perfecta. Ella no representa ante mí mismo más que una sugerencia sin pretensiones. Pensada, eso sí, con mucha paciencia y no menos entusiasmo, y con la esperanza de que sirva no sólo de escape para mis inquietudes, sino de acicate y motivo de razonamiento y discusión entre los que tal problema no puede dejar de efectuar, en cuya vanguardia, apercibo a los procedentes del Movimiento Libertario Español.

He aquí, pues, los principios que según yo, podrían servir de base para la encuenta que provoque el nuevo Certamen Socialista deseado, único que puede permitir estudiar las ideas y los hechos que han conmovido lo social después de las creaciones de las organizaciones obreristas de defensa de las que no quedan hoy, realmente, más que ligeros rastros divididos y antagónicos.

Cada organización obrera debería responder, pues, al siguiente cuestionario.

Primera parte:

1) Su importancia numérica y su sistema de organización.

2) Descripción de los principios que impulsaron su creación, y eventualmente, las rectificaciones que aquéllos hayan sufrido en el curso de su existencia. Con la enumeración de las causas que las provocaron e impusieron.

3) Tácticas que emplearon en su acción y, eventualmente, cambios provocados en las mismas, así como los motivos que a ello incitaron.

4) Influencia ética, individual y colectiva, conseguida con su trabajo en el medio ambiente donde actuó.

5) Historia de lucha:

a) Para su creación; b) para su organización; c) para su defensa; d) para sus reivindicaciones; e) para la solidaridad con otros obreros organizados en su país o en el extranjero.

Segunda parte.

1) Sus opiniones actuales sobre: a) El capitalismo llamado independiente o demócrata; b) sobre el denominado nacionalista o estatal.

2) Su criterio de la oportunidad de una fusión internacional de los organismos por su paralelismo obrerista: a) con principios comunes; b) con principios diferentes y con un sistema federativo que respetando los principios, coordine las coincidencias en las que podría basarse una solidaridad permanente o circunstancial.

3) Las diferencias fundamentales que observan entre ellos y los demás: a) raciales; b) patrióticas; c) religiosas; b) temor absorcionista; e) costumbres; f) filosóficas.

4) En qué condiciones aceptarían el estudio y revisión colectivo de lo apuntado: a) ¿Estiman que la búsqueda emprendida por las ententes internacionales del mundo político no requieren la reorganización del obrerismo o el estudio por el mismo del camino que éste debe seguir a su vez?; b) en caso afirmativo, éste ¿debe ser paralelo?; c) si no, ¿cómo proceder?

5) Caso de no llegarse a una de las soluciones vertebradas enumeradas, ¿no sería posible encontrar una plataforma para que la solidaridad obrera jugase previa consulta colectiva en determinados casos concretos como son: guerras, revoluciones nacionales, crisis económicas y en las preparaciones o consecuencias conocidas de las calamidades mencionadas?

a) En tal caso, ¿cómo podría materializarse tal decisión?

Como véis, queridos amigos, el programa es vasto, ambicioso, y seguramenet difícil de realizar, pero las dificultades que pueda entrañar su consecución no deben de ser obstáculo que detenga nuestro deseo, único que, permitiendo la exhalación de todos los sentires, podría permitir, sin objetivismos, que cada cual sepa de los demás, sin parar mientes de dónde salió, dónde se encuentra y a dónde pretende dirigirse.

Se puede y se debe llegar a tan necesaria explicación. Por ella, demostrarían los obreros organizados una madurez conviccional que daría que pensar a todos los agiotistas del obrerismo, que hoy por hoy, mantienen al individuo anulado o automatizado, que viene a ser lo mismo, impidiéndole su preparación para intervenir eficazmente en la solución de los problemas que aquejan al hombre.

Misión natural para el ser racional, obligado a mantener una conducta que no tenga como sola justificación de existencia la lucha por su conservación, sino también la selección consciente de su porvenir por los caminos de la fraternal solidaridad y el apoyo mutuo.

QUISQUILLA

VIDA DEL MOVIMIENTO

CONVOCATORIAS

La Federación Local de la C.N.T. en Marsella invita a todos los compañeros a la asamblea general que tendrá lugar el domingo 23 del corriente a las diez de la mañana en el domicilio social. Ante la importancia del temario a tratar se recaba puntual asistencia de todos.

—La Federación Local de Agen (Lot-et-Garonne) convoca a asamblea general a todos sus afiliados para el domingo 23 del corriente en el local de costumbre a las 10 de la mañana. Siendo de máximo interés los asuntos a tratar se ruega la máxima asistencia.

JIRA

Organizada por la C. de R. de la C.N.T., el Comité Regional de la F.I.J.L. y las FF. LL. lemítrifes del Núcleo de Tarbes, tendrá lugar la jira anual en la localidad de Sion (Gers), el día 23 de septiembre. Quedan invitados a la misma cuantos compañeros y familias deseen asistir. Para medio de locomoción dirigirse a los secretarios de las respectivas Locales.

COMUNICADO

La Federación Local de Gaillac (Tarn) comunica a los compañeros Francisco Dueñas, Mariano Longas y José Miranda, se pongan en contacto con algún miembro del Comité Local, lo más tarde el 7 de octubre, fecha en que se celebrará la reunión mensual en el local social, rue Postal (planta baja). Pasada dicha fecha se tomarán acuerdos concernientes a la situación anormal de los mismos.

CONFERENCIAS

El próximo día 23 del corriente tendrá lugar en Clermont-Ferrand una conferencia a cargo de José Peirats, que versará sobre el tema: **«Dos interpretaciones de la historia»**. El acto tendrá lugar en la Casa del Pueblo a las tres de la tarde.

El mismo compañero dará otra conferencia el sábado en otro lugar de la región sobre el tema **«Solidaridad»**.

PARADEROS

Interesa saber el paradero del compañero José Pérez Alvarez, que se supone está en Santiago de Chile. Quien pueda dar noticias escriba a esta F. L. de Paris: 24, rue Sainte-Marthe, Paris (X).

S. I. A.

El Consejo Nacional de S.I.A. se complace en publicar, para conocimiento de todo nuestro conjunto, el bello rasgo solidario realizado por los Amigos de S. I. A. de Saint-Priest (Isère), mandando a este C. N. la suma de diez mil francos en carácter de donativo para nuestras obras.

Dicho donativo por ser parte del producto beneficio de un festival celebrado en la localidad de Venissieux, representa un doble valor: primero, por proceder del esfuerzo de un grupo de compañeros que, sacrificando parte de su reposo, se dedican al arte, con cuya actuación procuran hacer pasar momentos agradables a los amantes del teatro, haciéndoles olvidar, por unos momentos, las preocupaciones propias de la vida cotidiana. Y el segundo aspecto, es el de recabar fondos con qué paliar los sufrimientos morales y materiales de sus semejantes menos afortunados.

El noble rasgo de los Amigos de Saint-Priest ha tenido la acogida que merece por parte de este C. N., el cual espera que tan loable gesto sea imitado por cuantos antifascistas sientan el aguijón de la solidaridad.

Calendario de S. I. A. para 1957

Cada año llama a nuestras puertas esta solidaria entidad dando prueba de su bondad y de su fortaleza. Parece que está regida por la mecánica de los astros y por la selección de los mejores corazones, y parece también que cada año se supera en buen gusto y originalidad. Practicar el bien es su excelsa divisa, y cultivar el arte, que es belleza, es su actuación; por esto se le abren todas las puertas y se le rinden todos los honores con emoción, y el Calendario de S.I.A. de 1957 será la estrella que adorne todos los hogares y que perfume todas las vidas que sufren los rigores de una expatriación injusta y dolorosa.

La palabra negocio no ha vivido nunca entre nosotros, y de acuerdo con el consejo de Amado Nervo, S.I.A. ha abierto en su pecho un inmenso hueco para llenarlo de amor fraternal.

Otros años se recurrió a la admiración plana del sentimiento, pero en este 1957 se ha adoptado la representación escultórica de la vida ofreciendo ejemplares expresivos que capten toda la bondad y toda la belleza espiritual de las almas sublimadas; y del jardín del Arte se han cortado las más lindas flores para formar con ellas la joya decorativa que ha de adornar las casas de todos los cariñosos cumplidores desinteresados de sus deberes solidarios.

Por parte del C.N. de S.I.A. se ha forzado el ritmo de la actividad, pero, además—y esto es una declaración de cortesía y de gratitud—dos buenos corazones se han unido a su labor y han trabajado con acierto, y ellos son—y que perdonen nuestra vehemencia—un escultor francés eminente: Dessoit Marceau, y el viejo escritor y universalista. Alberto Carsi, el que nos dice que quiere morir en el seno del tríptico Solidaridad Internacional Antifascista, que así vivirá siempre...

Nuestro Calendario, pues, estará pronto a la disposición de todos, para cuya adquisición deben efectuarse los pedidos al Consejo Nacional de S.I.A., 21, rue Palaprat, Toulouse, o bien a una de sus Secciones locales.

NECROLOGICAS

FEDERACION LOCAL DE LYON
EL FALLECIMIENTO DE
BERNARDO POU

Al sentimiento de duelo y tristeza de la militancia confederal, los amigos y familiares del fallecido compañero Bernardo Pou se asocia, con esta nota, nuestra Federación Local. Fué miembro de la misma y a ella aportó su lucidez y colaboración en cuantas circunstancias consideró necesarias para el sentir de la Organización.

Su quebrantada salud, restó impulso a sus deseos de actuación, particularmente en los últimos meses que precedieron a su fallecimiento. No obstante, pese a no poder desarrollar actividades de carácter oral o escrito, no cesó de poner interés en cuanto estimaba afectar a nuestra querida Confederación Nacional del Trabajo.

La pérdida de un compañero como Bernardo Pou, representa un sensible quebranto, ya que, hombres como él, activos y estudiosos, no los hay desgraciadamente, en abundancia.

Sirva su ejemplo, en tanto que militante responsable, para estímulo de los compañeros en general, y, singularmente, de aquellos que, por ser jóvenes, tienen por delante largos años de actuación, que puede ser provechosa, como lo fué la del llorado compañero Bernardo Pou.

Por los componentes de la Federación Local de Lyon,

La Junta Administrativa.

NECROLOGICA

Se nos comunica desde Bize (Aude) el fallecimiento del compañero Manuel Díaz, secretario general de la Federación Local de aquel pueblo. El percance tuvo lugar el 24 de agosto pasado.

¡LEED Y PROPAGAD NUESTRA PRENSA!

INGENUAS SUPOSICIONES

Al compañero Puyol, camino de Tudela.

Por dos veces he tenido la ocurrencia de indicar no recuerdo qué, relacionado con las conquistas emancipadoras alcanzadas allá por el año 1936. Semejante idea puede que algún buen amigo la crea hija de un cerebro poco meditativo y mucho menos adentrado en los antipáticos problemas de desorientación internacional. Puede también que el admirado compañero que tal pensara, tenga tan altas antenas que le permitan, con suma facilidad, captar honorables soluciones salidas de todos los rincones del mundo en beneficio del pueblo español. Si así fuese, gozaría de contento porque, en verdad, soy partidario de todo cuanto pueda ser útil a la causa que ha tiempo venimos defendiendo.

Lo que yo mismo no puedo poner en duda, es que cuantas apreciaciones hiciese y cuantas ahora pueda hacer, llevan sangre de buena voluntad. Quizás sea una voluntad que para los tiempos que corremos, raye en la ingenuidad más desplazada de este siglo. Y no me extraña, ya que yo he vivido y vivo tan a la pata la llana que puedo cometer errores capaces de echar a rodar un tren cargado de dioses.

Pero todo tiene su explicación. En mi niñez sólo fuí unos meses a la escuela y si casi he podido salir hacia adelante, se debe a mi constante interés por superarme. Ha sido así como me atreví ha hablar de conquistas y ahora de hacer breves suposiciones.

1.a Suponiendo que ha terminado el régimen actual de España y restablecida la normalidad—si algo hay normal—, partidos y partidas harían su aparición en la vida española, dispuestos a realizar, después de la experiencia vivida, ejercicios de mayor comprensión en bien de la madre escuálida (España), nos encontraríamos abocados a tener que evocar lo que históricamente se va defendiendo: la libertad, como principio.

Pronto nos hallaríamos ante una propaganda monárquica pidiendo una Constitución amplia, avanzada. ¿Serán capaces de hacer y deshacer?, me preguntaré.

Los trabucos de la reacción difícilmente pueden disparar razones.

2.a Suponiendo que ahora nos hayamos encontrado con un gran cartel en el cual se lea: El pasado ha muerto. Queremos una República Federal. ¡Votadla! ¿No tendría yo derecho a prevenirme?...

3.a Suposición. Cansado de caminar me he dirigido hacia un paseo para descanzar. A poco, la presencia de un grupo numeroso y un hombre que gesticulaba con mímica desesperada, me ha hecho acudir.

Queremos, decía, el verdadero socialismo. ¿No terminará liándose la manta a la cabeza para, ante cualquier peligro, aliarse con quienes puedan reunir más votos?

4.a Suposición. Sigo el viaje. He llegado a un lugar donde han acudido los diestros más sobresalientes del P. Comunista.

Indago. Cruzo una calle que algunos hombres siguen y con ellos penetro en un local. Montado sobre una tribuna de madera, un militante gritaba: ¡Mueran los traidores! Y, ¿quiénes son los traidores? ¡Ah, sí! Desde el campanero de la iglesia al más izquierda de las izquierdas.

5.a y última suposición.

El buen amigo Pasenal Echaiz, a quien he encontrado, quiere que vayamos al pueblo en que él ejerció de cartero. (Fué su profesión.) Así lo hacemos.

—¿Te acuerdas, me dice, que fué en esa fonda donde cenamos la última vez con el culto militante de la F.I.J.L. Santana Calero?

Alguien nos ha reconocido. Viene a nosotros. Su edad, su rostro demacrado, nos ha impedido recordarle. Pero al fin se declara Cristobal Romero Real. Un abrazo. Pronto acuden a mi mente sus «Pequeños cien poemas».

Llegamos al local de la Confederación Nacional del Trabajo. En el mismo, repleto de jóvenes libertarios y viejos militantes, esperan al compañero para que empiece el mitin.

Las banderas rojinegras ondean por todos los extremos del amplio salón. Allá la de los aguiluchos de la F.I.J.L. Al otro lado, la firme de la F.A.I., y al centro la que agrupa a todos: C.N.T.-A.I.T.

Nos congratula el ver el fértil plantel de jóvenes que, aplicados unos, van leyendo, y otros distribuyen «Solí» y «CNT». Solera del mañana, militancia que no buscará los errores del pasado, porque los antecesores pudieron equivocarse, pero las ideas no. Será con esta clase de pensadores como el pueblo abrazará la anarquía y mis **Ingenuas** suposiciones pasarían a ser una realidad.

Dionisio CRESPO

CNT
Portavoz de la CNT de España en el exilio

UNIVERSITES DE PARIS
Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

Contrapunto MEJICANO

MURIO FRANCISCO TORTOSA, PINTOR E IDEALISTA. — SE INAUGURO EL XX CONGRESO GEOLOGICO INTERNACIONAL. — EMPEZO LA OPERACION «PALUDISMO».

(Crónica de nuestro corresponsal en México)

MEXICO, D.F., septiembre 1956. — El pasado 4 de septiembre, repentinamente, cuando nada hacía presagiar el último acto de su vida, murió en el Sanatorio Español de esta capital, el viejo anarquista y notable autodidacta Francisco Tortosa. Habiendo nacido en Tortosa inquietudes pictóricas a avanzada edad, llegó a ser, al correr de los años, uno de los más notables exponentes de la escuela de los «primitivistas».

De su pincel, aclamado por personalidades como Diego Rivera y Julián Huxley, surgieron paisajes plenos de un extraño fulgor humanista aniñado. Era un creador del amor en la pintura. Lo recordaremos siempre como un amigo de los niños, los animalitos, las flores y la humanidad toda en sus manifestaciones más nobles. Diríase de él un Asís laico, del cual no podía emanar otra cosa que no fuera fraternidad y amor a la libertad.

Nacido en Valencia allá por el 1886 luchó incansablemente por los caminos del mundo. Fué albañil, pintor de barcos, maestro racionalista y campesino. Tenía cierta semejanza al poeta Whitman por su amor a la Naturaleza. Un crítico dice de él: «...que dominaba con especial maestría los verdes...» Y ¿qué es el verde, sino el heraldo de la primavera y el sello sino el heraldo de la primavera y el sello vital de la savia?... Desde sus primeras pinturas — durante la emigración en Francia cuando España tenía al «inefable» jerezano que se llamó Primo de Rivera, hasta estos días, el talento pictórico de Tortosa se había acrecentado y cimentado. Lo prueba, la extensa conferencia que dictó el genial Rivera y los comentarios entusiastas de la crítica, entre ellos, los de la entendida Sra. Nelken.

Murió con el deseo de exhibir sus obras en París.

Fué militante de la C.N.T., en los últimos años heraldo de concordia dentro de ella.

Descansa en el Panteón Español; es uno más de los que nos deja y nos señala la ruta. Por la noche, la Televisión proyectó escenas de una conferencia del viejo pintor.

⁂

El 5 del presente se iauguró en esta ciudad el XX Congreso Geológico Internacional, en el «Auditorium Nacional». Su importancia científica y política queda resaltada por las declaraciones del Sr. Antonio García Rojas, gerente de exploración de PEMEX (Petróleos Mexicanos) y presidente del Congreso Geológico: «Las demandas previsibles de productos mineros y petroleros en todo el mundo, sobrepasa notablemente a las necesidades actuales y, por lo tanto, el avance de las ciencias geológicas es uno de los pilares en que se apoya el progreso y la forma de vida de las naciones...» «...el estudio del aspecto económico de las ciencias geológicas en los últimos 50 años muestra que el descubrimiento y desarrollo de muchos yacimientos minerales ha sido posible gracias a la aplicación de técnicas no conocidas a principios de este siglo y es indudable que en el futuro se desarrollarán nuevos sistemas.»

Todavía es prematuro hablar de los resultados del «sympósium» pero probablemente, será una reunión digna de ser tomada en cuenta, por sus muchos aspectos que encierra para la vida en este planeta.

⁂

Se acaba de iniciar en México una operación «guerrera» magnífica; la batalla es contra un enemigo implacable: el paludismo. Las tres cuartas partes del país están atacadas del mal y la malaria se cierne sobre el 72 por 100 de la población nacional. Como dato estadístico indicaré que, solamente, Chihuahua y Tlaxcala están libres de la malaria. En todas las demás entidades y territorios federados, existe, aunque en distinta intensidad. México tiene el 42,5 por 100 de la población americana palúdica y va a mantenerse a la cabeza en esta lucha. Se planea salvar a más de dos millones de enfermos y una cauda mortal que se lleva 24.000 personas por año. Van a ser 36 meses de lucha ininterrumpida. De verdadero placer ver un ejército empeñado en una labor social y generosa. Deseamos todo género de éxitos a la «Operación Paludismo» en México, iniciada hace apenas unos días.

Adolfo HERNANDEZ

DIVULGACIONES

Isaac ALBENIZ, músico precoz

PODRIA preguntarse: ¿Qué es un músico famoso? Y podría contestarse: Es un artista que estiliza, espiritualiza y funde en un todo armónico los más elevados sentimientos de todo un país, un pueblo, o una Humanidad... Salvada esta generalidad fundamental, diremos que Albéniz nació en Camprodón, en plena falda de los Pirineos de la provincia de Gerona donde nacen los ríos que corren de Norte a Sur, buscando después el mar en ángulo recto para enfrentarse con la salida del sol. Maravillas que los poetas cantaron y que el mismo Albéniz supo expresar con las delicias de su música sabia. Su padre era funcionario de Aduanas nacido en Vitoria, pero su madre era de Figueras, y que, pasado un año, se trasladó la familia Albéniz a Barcelona.

Isaac tenía una hermanita un poco mayor, Clementina, la que se proponía, y realmente lo consiguió, alcanzar la gloria con el teclado. Además, fué ella la que descubrió las inauditas facultades del hermano y trabajó para que éste consiguiera la gloria.

En el capítulo XXXIV de la «Historia de la Música», del ilustre crítico musical e historiador francés Emile Vuillemor, al estudiar las eminencias españolas del siglo XIX, pone de manifiesto los méritos que realzan al eminente Albéniz, cuyo nombre figura al lado de los más notables del momento, como son F. Pedrell, Granados, Del Campo, Turina, Pérez Casas, Olmeda, Morera, Pahisa, Mompou, C. Pedrell, Cassado, Nin, y muy pocos más, pues la docena mencionada de eminencias bien bastan para llenar con esplendor muchos siglos de gloria todavía.

Hemos encabezado estas modestas líneas con el calificativo de *Músico precoz* y nunca mejor aplicado que en el presente caso, aunque lo hubiésemos empleado en imperativo, diciendo «El músico más precoz de todas las épocas», aunque la precocidad parezca inherente a las facultades de los más eminentes y famosos maestros en tan difícil y complicado arte, en el que una sola nota falsa, entre miles de ellas, puede conducir a un fracaso irremediable.

Y vamos a hablar de Clementina que tenía unas nociones de piano, y como su hermano que empezaba a andar, no se movía de su lado mientras estudiaba, le sentó en la banqueta, para dejarle golpear las notas. Lo repitió varias veces, ¡y cuál no sería su sorpresa al observar que Isaac arrancaba del instrumento acordes maravillosos!

Sus progresos fueron tan extraordinarios que a la edad de cuatro años daba un concierto en el Teatro Romea de Barcelona, en el curso del cual fué tanta la sorpresa de los espectadores, que los hubo que se llamaron a engaño,

por ALBERTO CARSI

convencidos de que tras los bastidores había quien realmente ejecutaba lo que el niño parecía ejecutar.

Su padre, ambicioso, acaparó las facultades de su hijo, y después del apoteosis del Teatro Romea ya no le cupo ninguna duda: su hijo sería un gran pianista, a cuyo objeto no quiso que éste perdiera el tiempo en otra cosa que no fuera el piano. Ni leer, ni escribir, ni ninguna otra forma de preparación intelectual le fué permitida. Todo el esfuerzo debía ser para el piano. Pero el cerebro privilegiado de Albéniz le permitió convertirse en un autodidacta, y aprendió a escondidas, muchas cosas.

Su madre y su hermana Clementina le llevaron a París, donde recibió amplias lecciones de los más famosos maestros, a cuyo regreso dieron una serie de recitales por toda la Península, y cada recital era un éxito clamoroso, y no tardaron en convertirse en los niños prodigios más famosos de España.

Ocho años tenía Isaac Albéniz cuando su familia fué a vivir a Madrid, y huyendo de la tiranía de su padre, hizo entonces su primera escapatoria el niño prodigio pasando un año ausente, triunfando y admirando al mundo con su arte genial.

Tenía tan solo nueve años de edad y su padre continuaba en sus manías y rarezas, por cuyo motivo el Albéniz genial se fugó nuevamente, como pájaro que rompe los barrotes de su esclavitud y voló hacia Europa y América, hacia el mundo, en aras de laureles. Pero entonces supo Albéniz lo que los laureles cuestan, pues durante algún tiempo hubo de sufrir toda suerte de calamidades y de desengaños. Al fin, su arte se abrió paso y empezó una campaña sistemática de conciertos, que no solamente mitigó su hambre y abrigó su cuerpo, sino que llenó su cartera hasta más no poder. Entonces cumplía nuestro hombre sus trece años de edad y firmaba un contrato para tocar en Cuba, ya ventajoso y muy productivo, como hijo que era de una justa fama y una palpable realidad.

Los viajes se sucedían sin tregua; días en una población, días en otra, saltando fronteras, sumando amistades y sumando años, pues ya tenía quince llenos de experiencia, en los que había vivido más que muchos hombres al llegar a los sesenta. A los dieciocho años hizo un viaje a Hungría para visitar a Liszt, y de vuelta pasó a realizar otra excursióin a América Central. Fué en 1883 cuando Albéniz contrajo matrimonio (tenía veintitrés) con Rosina Jordana, hija de padres españoles pero nacida en el mediodía de Francia, y ella, pianista también, fué la que decidió a Albéniz para que en 1893 se estableciera en París. Tuvieron tres hijos: Alfonso, Enriqueta y Laura. Esta última dotada de un singular talento pictórico y políglota, y en muchos sentidos, la hija favorita del maestro.

En esta época de padre de familia y reposado pensador, dió Albéniz un sinnúmero de conciertos exquisitos en los que ponía toda la finura de su alma. Y aun tuvo tiempo para dejar una herencia artística considerable, y mil veces digna de admiración, por su ejemplaridad y pulcritud, destacándose «Catalonia», las óperas «Merlin», «Pepita Jiménez», «La Ermita florida», la *suite* «Iberia», la célebre «Rapsodia Española», y otras más que sería prolijo enumerar por ser infinidad sus extraordinarias creaciones.

Albéniz era enemigo de las condecoraciones, pero hubo de aceptar, entre otras la Legión de Honor francesa, país tan estimado por él por universalista, y además por ser la patria de su esposa y madre de sus hijos.

⁂

La vida espiritual de Albéniz, en tal que humanista, compositor y ejecutante apasionado del arte libre en su madurez, es meritoria, admirable y digna de imitación, pero la rareza de su precocidad es digna de estudio por todos los pedagogos y hombres amigos de las cosas misteriosas, pues misterioso es, que un ser humano sienta surgir de su cabeza y de su pecho, siendo todavía niño, el grito de un elemento inspirador que casi la totalidad de los otros no sentimos nunca. Y de esos casos ra-

(Pasa a la página 2.)

VERANIEGA

AL lado de la lima, el compás y la escuadra, duermen el martillo y los alicates universales; junto al torno silencioso ha quedado muda la fresadora. Las grandes naves iluminadas por la luz natural contemplan el panorama desolador que tienen delante de sus muros atormentados día y noche por miles de ruidos discordantes, sólo armonizados en los talleres de montaje en serie. Todos los demás ustensilios de trabajo esperan la mano mágica que los desencante y los ponga en movimiento después que haya terminado el período de descanso estival.

por VICENTE ARTES

Los llamados trabajadores de la pluma han cerrado también sus pupitres y despachos; las máquinas de escribir, las calculadoras, multicopistas y demás cacharrería auxiliar de dibujantes, delineantes y técnicos duermen también el sueño de verano.

Los magos que dan vida y movimiento a todo aquel maremágnum se han dispersado por los cuatro puntos cardinales en busca de un reposo bien merecido.

Pero este año el sol apenas ha acudido a la cita que le dimos en el corazón de los Pirineos donde esperan ansiosos adoradores del aire libre campando en sus tiendas y formando verdaderos pueblos semejantes a multicolores tribus nómadas. Caravanas de vehículos y peatones cargados hasta los topes circulan por carreteras, caminos y vericuetos hasta encontrar el sitio adecuado a sus aficiones y deseos. Pero el campo y la montaña no son totalmente libres, porque parajes ideales con boscajes y riachuelos están alambicados por la propiedad privada y no se puede circular en su recinto sin arriesgar el típico «proceso verbal».

Muchachos y muchachas ligeros de ropa pero frenados por el exagerado peso de sus mochilas marchan en fila india y sudando la gota gorda por esas rutas pirenáicas donde el Gave de Pau desciende desde Luz-Saint-Sauveur, Pierrefitte, Argelés y atraviesa la villa milagrosa de Lourdes para internarse en los Bajos Pirineos.

Y suben y suben siempre internándose por el valle de Argelés y Luz que domina en el fondo el Pic de Viscos dejando en ambos flancos Saligos, Vizos, Séve, Esquieze, Grust, Sazos, Sassis. Desde el Monte de Luz vemos en días claros el Soum-d'Arrouné, Pic d'Aulian, Escalador, Pene-Nève, Huradade y todo un magnífico panorama pirenáico que va internándose en St-Sauveur, estación termal muy concurrida cuya historia va unida a las vidas de reinas y princesas como Hortensia, emperatriz Eugenia y Napoleón III; duquesa de Angulema y de Berry y otros muchos visitadores de marca que no subían por aquellas montañas tan cargados de mochilones como los pirineístas que escalan a pie los picos que parecen inaccesibles y campan al borde de precipicios donde las águilas podrían instalar sus nidos. Pero Saint-Sauveur nunca me ha parecido un nido de águilas a pesar de la imperial de Napoleón III junto al puente del mismo nombre sobre el Gave que desciende paralelo a la carretera de Luz a Gavarnie y su célebre Circo, cuya detallada descripción os han hecho ya a 1.350 metros algunos compañeros desde nuestra prensa.

Hemos visto serpentear en la carretera de Pierrefitte-Nestalas a Cauterets a muchos excursionistas que tratan de internarse por los vericuetos y bellas rutas que desde esta última villa pirenaica enlazan con el «Pont d'Espagne» y la ruta de España hasta el lago de Gaube, situado a 1.728 metros; 740 metros de largo por 320 metros de ancho. Pero antes nos habremos detenido a 1.496 metros en la pintoresca confluencia de los gaves de Gaube y de Marcadan y al fondo del lago el llamado «Glacier de Vignemale» junto a los cotas señaladas como frontera española. Más allá presentimos el Montferrat (3.823 metros) ya en los dominios de Franco donde la jurisdicción del dictador tiene establecido su ordeno y mando por la gracia de Dios.

Un grupo de jóvenes de ambos sexos descarga sus pesadas mochilas junto a un bosque donde dominan los castaños, y se tiende silencioso sobre la hierba mojada, a la derecha bajando por el viejo camino de España, deshaciendo lo andado regresamos a nuestros refugios conservando el recuerdo de Saint-Sauveur que como un nido de tórtolos queda casi arrullado por el ramaje espeso de su arboleda.

Al escuchar de nuevo el canto del «Ave María», en Lourdes, creemos que hemos bajado del cielo.

VIDAS RECTAS

BERNARDO POU

(Viene de la página 1)

blemas más arduos—y aprendí a apreciar sus cualidades.

Pou ha sido siempre un compañero de carácter algo arisco, lo que le ha granjeado simpatías y antipatías, pero de fondo bondadoso y sentimental. Ha sido sobre todo hombre tenaz y laborioso.

Nuestro compañero, sin duda, pensó en aquella época, como había pensado Nettlau, aun en medio de los bombardeos, en lo que no pensaron muchos ni pensaron más que tardíamente los Comités: en salvar algo de la documentación de aquella inmensa gesta histórica que ha sido la Revolución Española de Julio; algo de lo que con el tiempo y cada día más ha de adquirir un valor histórico incalculable. Individualmente, hizo lo que pudo.

Ha sido, después, en el decurso de los años, un apasionado de los estudios históricos, dotado de una memoria extraordinaria, una hormiga laboriosa de biblioteca, que ha ido almacenando pacientemente, ayudando también por persona que ha tenido predilección particular por esos estudios, uno de los materiales más importantes sobre el movimiento sindicalista revolucionario, el anarquismo español y nuestra Revolución.

Al producirse el éxodo, perdí las trazas de Pou. Pasado largo tiempo, supe de nuevo de él.

Más tarde se produjeron en el seno de nuestro Movimiento desgarraduras dolorosas. Muchos buenos amigos nos vimos separados por incomprensiones y por cuestiones fundamentales de principios y de ética. Pou no vaciló un instante. Su posición fué limpia y clara. Y con intransigencia ha seguido manteniéndose año tras año, como la inmensa mayoría de compañeros, fiel a la C.N.T., a sus principios, a sus tácticas; fiel al anarquismo, de raíz y solera internacionalista.

Pou, en las relaciones de orden internacional, conocido de muchísimos militantes de todos los países, ha hecho en el curso de estos últimos años un gran trabajo de clasificación de ideas y de posiciones.

Y al frente del Subsecretariado de la A.I.T. en Europa occidental, durante un largo período, contribuyó muy y activamente a reanimar la obra de la Asociación Internacional de Trabajadores.

⁂

Una de las grandes preocupaciones, pasión e ilusión de Pou en estos últimos tiempos era dar cima a unos trabajos y obras de carácter histórico y sociológico que tenía iniciados. Tenía afán de vivir. Deseo de dejar más completa su obra, mejor expresado y modelado su pensamiento. Y escrutaba y seguía estudiando aun enfermo, buscando datos y detalles, lo exacto y lo preciso, poseído de su pasión de verdad; ávido de ofrecerla al mundo, a los compañeros.

Tenía afán de vivir, porque sentía que todavía podía dar mucho de sí, y ha muerto como si luchara con la Parca, tras larga agonía, tras largos sufrimientos. No quería dejarnos...

Era en realidad la suya una de esas vidas que se extinguen prematuramente. La inteligencia y el saber de Pou, su cultura, no habían dado aún lo mejor y lo más maduro de sus frutos. Quizás entre todo lo inédito que habrá dejado se encuentre lo más rico de su pensamiento. Y mucho de lo mejor suyo habrá quedado en el anonimato, en el transcurso de ese combate individual que, interesándose en la vida de la Humanidad y de la Sociedad, de los movimientos ideológicos y sociales vivientes, libra el hombre que no se pliega a las conveniencias, prejuicios, arcaismos e injusticias, para superar la existencia humana y elevarla a un mayor nivel de perfección y dignidad.

Bernardo Pou era uno de éstos.

Germinal ESGLEAS.

"LA CHUTE" por Albert CAMUS

(Viene de la página 1)

Hemos comenzado diciendo que este nuevo relato puede haber desconcertado a muchos lectores. El personaje de «La Chute» carece de grandeza y sólo puede ofrecer una imagen deprimente del hombre. Es el lado oscuro, el más tenebroso, de la criatura humana. Pero al mismo tiempo su existencia presupone que el mundo es un infierno. El hálito de tragedia que soplaba sobre las páginas de «El Extranjero» está ausente de esta atmósfera morosa, húmeda, en la que se mueve el personaje de «La Chute». Mersault tipificaba un individuo deficitario en reacciones sensibles, producto de una maquinaria social que promueve con su monotonía la frigidez espiritual, la ausencia de amor y fraternidad, pero era humanamente reconocible y movía a compasión. El personaje de «La Chute» opone una mueca cínica, gelatinosa, a cualquier reacción compasiva. Se siente culpable en un mundo de culpables. ¿A quien podría él recurrir? ¿Qué podrían los demás hacer por él? Lo que su desconocido interlocutor: escucharlo y callar. Las palabras son el último recurso del personaje de «La Chute»

No incurriremos, finalmente, en la tontería de algún crítico, siempre dispuesto a encontrar rasgos autobiográficos en la obra ¿Qué especie de monstruo sería Dostoyewsky si lo asociáramos con todas las criaturas de su imaginación? La fina inteligencia de Camus ha podido ofrecernos este ser lamentable, horrible en su rechazo desesperado, triste reverso de la grandeza de un Dr. Rieux, en «La Peste». Este ser irrisorio, definitivamente caído, se inserta a un lado en la obra general de Camus. En el lado sombrío. Una variente extremada de los Calígulas, los Mersault, la pobre hermana de «El Malentendido», asesina sin vocación, suicida sin remedio. Una variante más atroz, sin un asomo de luz por el que podamos entrever, para el hombre caído de «La Chute», una ínfima y postrera redención.

Benito MILLÁ.

Las mutaciones sociales en España

(Viene de la página 1)

Las aportaciones masivas (por inmigración o por nacimiento) aumentan aún la hipertrofia barcelonesa y hacen todavía más difícil el equilibrio social, económico y político entre las ciudades y sobre todo entre la capital de la provincia y sus pueblos respectivos.

Es de prever (primera consecuencia de esta situación, favorcida por el franquismo, y sobre todo por las monstruosas condiciones de vida que azotan siempre en Andalucía, Extremadura, Murcia y ciertos lugares de Castilla), una radicalización del nacionalismo catalán que resbalará por la pendiente del racismo (empieza ya a hacerlo). Tanto más si se tiene en cuenta que no tendrá ante sí a una minoría no catalana sino a una mayoría instalada en el país.

No hay más que un factor positivo en este problema, que puede, si no ayudar a su solución, sí a minimizarlo: el sorprendente poder de Cataluña, que hace que los inmigrantes sean rápidamente asimilados (incluso desde el punto de vista linguístico). Se da también el caso de que los asimilados militen en los grupos catalanistas e incluso en sus secciones extremistas.

No conozco los aspectos de la situación en el País Vasco. Posiblemente sea allí más grave; de hecho la lengua vasca retrocede desde hace algunos siglos

Otro fenómeno de grandes consecuencias futuras es, de una parte, la proletarización de una gran parte de la pequeña burguesía catalana (la sola en España que tuvo importancia) y, por otra parte, la ascensión de un número de pequeños burgueses a las filas de la gran burguesía.

De otro carácter es la integración en el ejército de gran cantidad de suboficiales que provienen de las milicias universitarias, y cuya mayor parte (al menos en Cataluña) manifiesta una feroz oposición al régimen. Este nuevo elemento no tendrá efecto más que en el caso de que el régimen se resuelva por la prueba de fuerza; y hay que esperar una toma de posición anti-régimen por parte de amplios sectores de la oficialidad subalterna.

Para terminar, un acontecimiento, que puede situarse sin vacilación entre los no deseados por el régimen, es el abandono de Marruecos. Y es demasiado pronto para tratar de prever las consecuencias y si influirán ellas sobre el porvenir del régimen. En todo caso este hecho nos ha permitido ver a un representante calificado del nacionalismo catalán negarse a tomar públicamente posición por la independencia de Marruecos, porque, según él, aun con Franco en el Poder, ¡no había que apuñalar a la patria por la espalda!

Ramón PORQUERAS

(De la revista suiza «Témoins»).

Francisco TORTOSA

De México nos llega la noticia de la muerte de este viejo amigo y compañero. Muy conocido en nuestros medios libertarios, por su anarquismo casi místico y su grandeza de alma. Tortosa, ya que anciano y maltratado en su ancianidad por los acontecimientos desencadenados en nuestro país, deja un sentido vacío en nuestras filas.

Reproducimos de «Excelsior», de la capital azteca esta información muy aproximada en veracidad a los hechos:

«Hoy, a las cuatro de la tarde será sepultado el pintor valenciano Francisco Tortosa, en el cementerio Español. Partirá el cortejo fúnebre de la agencia Gayosso, en Paseo de la Reforma 273.

Francisco Tortosa murió ayer, a las seis y media, en el Sanatorio Español, después de un padecimiento que lo hizo sufrir durante todos los últimos meses, sin conseguir, a pesar de todo, quitarle su alegría de vivir, su entusiasmo y sus ilusiones. Todavía a mediados de la semana pasada, telefoneaba a sus amigos para contarles sus proyectos de ir a París, en cuanto sanara. Antes de ayer se sentía fuerte y dió un largo paseo por los jardines del Sanatorio Español. Ya su estado físico era en apariencia mejor y la tos iba siendo cada vez menos frecuente. El lunes por la noche cenó muy bien y todavía, dibujó en su bloc blanco, el fragmento de un rostro. Ayer a las seis tuvo un repentino ataque de tos. A las siete ya había muerto.

Tortosa, uno de los más importantes pintores de tendencia primitiva que ha habido en los últimos años, nació en Valencia en 1886. Fué obrero, de ideología anarquista; fué campesino, albañil, pintor de barcos, maestro racionalista. Emigró a Francia durante la dictadura de Primo de Rivera y entonces se iniciaron sus inquietudes pictóricas. Al terminar la revolución española de 1939, prisionero en un campo de concentración, realizó sus primeros dibujos. Vivió en Santo Domingo y en Cuba. En 1943 vino a México y adoptó la nacionalidad mexicana. Decía con frecuencia, cuando alguien le llamaba extranjero: «No soy extranjero, soy mexicano. Tan mexicano, que lo soy por propia voluntad, no por accidente».

Presentó sus obras en exposiciones en Bellas Artes; en las galerías Prisse, Proteo, Diana, el Orfeó Català y el Casino Español, así como en diferentes colectivas. Cuando se hizo su exposición en el Palacio de Bellas Artes, Julián Huxley hizo cálidos comentarios de sus obras, por su fuerza creadora, su originalidad en el estilo y su eterno afán de belleza. Dominó el paisaje, dentro de su tendencia, en una forma admirable. Manejaba con especial maestría los verdes. Cuando más gozaba era siempre ante un paisaje lleno de vegetación, o ante los niños, que lo adoraban y platicaban con él en prolongadas conversaciones.

Era de un temperamento idealista: extraordinariamente generoso y lleno de bondad y de amor a la Humanidad. Era de ideas liberales y siempre estuvo lleno de un espíritu rebelde.»

(*«Excelsior»*, México, 5 septiembre.)

FOLLETONES DE «CNT» — Número 6

Los derechos del HOMBRE y el ESTADO

El monopolio de la información por el Estado puede llegar a cuanto dice George Orwell «que en el sexto día de la semana del odio a Euroasia, en el momento más grande de frenesí colectivo y delirio de la multitud, se declara que Oceanía no estaba en guerra con Euroasia, sino en guerra con Escontonia y Euroasia era su aliada». «Oceanía estaba en guerra con Estoria y nunca lo había estado con Euroasia. Gran parte de lo escrito y publicado en los últimos cinco años no tenía ya la actualidad ni respondía a la realidad del presente. Había que rectificar de golpe y zumbido informe y documento de diversa naturaleza, periódicos, folletos, películas, detectores de sonidos y fotografías. En el término de ocho días debía desaparecer hasta el último de los vestigios, de que alguna vez Oceanía hubiera estado en guerra con Euroasia o aliada con Estonia... Al sexto día ya era absolutamente imposible comprobar documentadamente que Oceanía hubiera estado en guerra con Euroasia».

«La implantación total y sistemática de los hechos».

George Orwell «1948», pág. 219.

«Para que la prensa fuese libre sería indispensable que ninguna presión le fuera impuesta en nombre de una ley...

»Lo que se pretende al pedir la libertad de la prensa es que ésta no tenga que contar con el Estado. El voto consciente es una petición que se dirige al Estado; la tendencia inconsciente es una rebelión contra el Estado. La humilde súplica como la firme reivindicación del derecho a la libertad de la prensa supone que el Estado es el dispensador del que no se puede esperar más que un don, una concesión, un otorgamiento. Pudiera suceder que un Estado concediera lo pedido, pero seguramente los que recibieran el beneficio no sabrían servirse de él. Por tanto tiempo como considerasen al Estado cual verdad, se guardarían bien de ofender a esa cosa sagrada y llamarían como el que se lo permitiera las severidades de una ley sobre la prensa.»

«En una palabra, es imposible que la prensa sea libre de aquello que yo mismo no soy libre»: Max Stirner: «El único y su propiedad», pág. 177, T. II.

La libre elección de culto, es también otro de los derechos fundamentales en la relatividad de los conocimientos humanos. Las religiones habrán desempeñado un rol en la humanidad que la ciencia discute y reduce a cantidades negativas... Su balance general hay que deducirlo de esta misma relatividad. Teniendo en cuenta que en el mundo existen tantos millones de budistas, mahometanos, confusianos, cristianos, hindúes, protestantes, etc..., etc..., y que las religiones tenidas y habidas en los tiempos históricos, unos 10 mil años atrás, pasan de 800, es lógico exista un derecho a creer, aunque la naturaleza de las mismas, sus orígenes históricos, psicológicos y antropológicos se hayan determinado.

Nos encontramos con que cada religión quiere imperar, dominar y ser la única verdadera. Se constituye una organización de explo-

Juan LAZARTE

tación de los sentimientos religiosos y en su nombre hacen la guerra, hieren, matan y destruyen vidas humanas. La Inquisición envió millones de almas (purificadas por el fuego y tormentos) a sus dioses. Mahometanos e hindúes se matan como langostas en la India actual, en nombre también de sus dioses invencibles e invisibles.

Lo más probable es que el derecho a la elección de culto esté siempre unido al poder del Estado y vuelva a pasar cuanto pasó entre el Fascismo (significando el Estado del Estado) y el Vaticano, su unión y alianza, hecho ya repetido en la historia.

No es un derecho de mayor importancia, mas siempre viene a favorecer al poder. Sin duda que el Estado en su evolución siempre toma la religión a su servicio, aun en las alianzas ventajosas como en Italia y Sudamérica. Los alemanes nazistas resuscitaron un culto primitivo que los favoreció absorbiendo las fuerzas místicas de las masas y psicológicas que determinan la función religiosa, usándola para su partido. Los rusos hacen otro tanto, y después de declararse ateos aceptan una religión ortodoxa que apoya al Estado proletario. Someten los credos y liturgias a su ideología.

«Desde el momento—dice un pensador italiano—que quieren someter la religión al Estado no sólo se refieren al sueño de un Estado fuerte y extrapotente, sino a una iglesia dominada, sometida a la razón de Estado, reducida a ser un «Strumentum regni» de más. Haciendo lo cual se utiliza de cada religión, de toda religión, sólo la parte más abominable, aquélla que sirve para un fin puramente moral o servil; en vista de un premio o pena ultramundano inculca en las débiles conciencias de las masas el sentimiento de la resignación, de la paciencia y de la obediencia ciega.»

El Estado posee una religión oficial en todas las naciones, por existir una honda similitud o identidad de naturaleza—como dijimos antes—entre Iglesia y Estado.

En Rusia se han reabierto 20.000 iglesias. El Vaticano, apoyado por el sistema norteamericano ha excomulgado al Sr. Stalin y a todos los comunistas. En las elecciones del 28 de mayo de 1951 el papa declaró pecado mortal votar por los comunistas y socialistas como ya lo dijera hace 50 años. La excomunión del Sr. Stalin por el Vaticano en solemne proclama es solamente una medida política corriente de los Estados, teniendo en cuenta que no se excomulgó al Kaiser, a Mussolini o Hitler; dicha excomunión como antaño otras del anarquismo y sindicalismo, cuadra mal a una institución que adora como Dios a Jesús de Nazaret que en su evangelio perdona las ofensas y ordena amar a sus enemigos, —y el jefe de un país donde la Iglesia ortodoxa vive en función del Kremlin.

En Checoeslovaquia, en 1950, existe la pena de muerte por los «delitos religiosos». De paso diremos que se ha constituído un block católico occidental europeo, político—Francia, Bélgica, Italia, España.

El hecho de que el catolicismo tomó todas las características de un partido político es natural y casi diríamos fatal por la afinidad entre religión y política y por la común transformación en la historia de unos en otros. Por ello, aunque los ateos puedan sorprenderse tanto como los científicos, hay que admitir una libertad de creencias en el amplio sector de las religiones.

3279

UNIVERSITES DE PARIS — Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

CNT

Portavoz de la CNT de España en el Exilio

HEBDOMADAIRE autorisé par le Ministère de l'Information en date du 3 mars 1946
Direc.: J. PEIRATS — Administ.: VALERIO MAS

N.° 596 - II EPOCA - Precio: 20 Frs
Toulouse 30 Septiembre 1956

GIROS: «CNT» hebdomadaire, C.C.P. 1197-21 TOULOUSE (Haute-Garonne)
Redac. y Administ.: 4, rue Belfort, Toulouse (H.-G.)

A APLICARSE EL CUENTO

Mientras la prensa franquista ni pone ni quita rey en lo de Suez pero reivindica para Nasser sus derechos a la nacionalización, el colaborador de «La Vanguardia» de Barcelona, expone una teoría jurídica según la cual el dueño del suelo, el dueño de la obra que se monta o abre en este suelo y los usuarios de la obra son copropietarios. Aplicada esta teoría a España, cosa de la que se recata el colaborador mencionado, resultan consecuencias peregrinas. Por ejemplo: el Estado español es propietario del suelo español; los norteamericanos son propietarios de las bases militares montadas sobre ese suelo y a la vez usuarios de las mismas. Resultado: el Estado norteamericano es dos veces propietario; Franco una. El pueblo español ninguna.

TRES CUARTOS DE LO MISMO

Según el corresponsal del «Times» neoyorkino, un comandante de la plaza de Gibraltar, Joshua Abraham Hassan, ha declarado en una interviú: «Los gibraltareños no somos ni españoles ni ingleses. Mis ascendentes vinieron del Marruecos en 1729. Había aquí una mezcla de razas cuando los británicos se apoderaron del peñón. Hemos desarrollado un lenguaje que es parte andaluz, inglés y salpicado de otras lenguas. La situación legal del peñón es tan clara como la de Ceuta y Melilla en Marruecos, que detiene España por derecho de conquista y que no tiene intención de dejar a pesar de la independencia marroquí. Aquellas son jurídicamente provincias de Málaga. Nosotros las designamos con el nombre de «los dos Gibraltares españoles».

ANTE LA ROTURA del HECHIZO

Podrá una dictadura ser impopular, constituir sus inmoralidades, su catastrófica gestión económica, política o administrativa la piedra de escándalo popular o del hombre medio; podrán sus principales personajes andar a tumbos de boca en boca, de chiste en chiste, de sarcasmo en sarcasmo. Hasta que no se deshaga el hechizo entorno al personaje central del escenario no hay que esperar que los acontecimientos se precipiten.

Tenemos la experiencia, hasta cierto punto semejante, de la dictadura de Primo de Rivera. Ella fué impopular desde el primer momento. También desde el primer momento fué en crescendo el ataque larvado, disimulado, indirecto al dictador. Pero hasta que no fué posible estampar en letras de molde o en gráficas caricaturas el nombre y la figura grotesca de ese dictador — y ello había de permitirlo la implacable erosión del tiempo — no se llegó con el dardo al corazón de la dictadura. Con la suerte del fatídico Alfonso XIII ocurrió lo mismo. Sólo la estrecha conexión establecida entre estos dos personajes convirtió en casi simultáneas ambas caídas. No obstante, hasta que no se pudo atacar al rey abiertamente, exponerle en pública picota; hasta que el relajamiento de la censura de prensa y, en consecuencia, su inoperancia, no permitió afinar la puntería artillera sobre Palacio, el Borbón pudo todavía prometérselas felices. Conseguido esto todo fué barranco abajo.

El régimen franquista pasa actualmente por el mismo fenómeno. El imponente aparato de protección de que goza Franco ha venido cubriendo a éste contra salpicaduras cáusticas reducidas las más de las veces en puramente insinuantes. La tormenta ha dado mil vueltas y revueltas para eludir, por hechizo, el verdadero blanco. Nos referimos a la sola tormenta capaz de levantar ampollas en los centros vitales : la interior, y dentro de ese interior los grupos más o menos vinculados a la situación, más o menos allegados, defraudados, descorazonados y, en suma, decididos a romper el círculo vicioso.

Y en esta fase estamos. El nombre intocable del caudillo, evitado con habilidades de equilibrista consumado, empieza a ser abordado, sacado a colación pública mediante manifestaciones irreprimibles. Y es de esperar que hecha la brecha, todos los recursos de urgencia con que cuenta el déspota sean impotentes para taponar aquélla.

Si de la constatación del hecho tratamos de avizorar las perspectivas de esta inevitable rotura, no es para regocijarnos que digamos. Por sí misma, la rotura del hechizo por esos grupos ayer incrustados al caparazón del mismo régimen, viene no menos fatalmente acompañada de sus respectivas componendas; ataviada con atavismos que han de centrar el problema de la sucesión del régimen en un simple cambio de fachada. Uno de los honores a rendir a los desahogos de esos jóvenes oficiales es constatar que no engañan a nadie. La doble condición de allegados disidentes y de militares no es, por otra parte, para cifrar ilusiones. Podrá engañarse quien quiera, y al respecto no han de faltarnos los que quieran engañarse.

Engañarse hasta cierto punto. Dejarse engañar con la esperanza de traspasar la más ardua consecuencia del engaño al pueblo, que quiere decir sacar provecho propio de un engaño de rebote transferido, no es hasta cierto punto morder el anzuelo. En tal cuadrícula clasificamos a quienes ya desde ahora menudean con aberturas que obligan a pensar en Vergara. Como caso típico, entre otros, podemos apuntar que un reputado personaje del exilio ha encontrado la manera de escribir en cierta publicación antifranquista y anticomunista «generalizando un caso individual», lo que sigue:

«Sorpresa, en suma, de comprobar, generalizando un caso individual, que aquella división de los españoles en una España positiva y otra España negativa o Anti-España, era no más que un ardid de la propaganda de guerra, que cumplió su destino y no tiene ya razón de ser, y que es ya tiempo de hacer de veras una paz española, que aun no se ha hecho jurídicamente (como se hizo en 1839 la paz de Vergara que puso término a la primera guerra civil carlista) para «construir en paz» entre todos la España a que nos invita Pérez Embid. Sin esa paz previa, nada podremos construir en paz.»

Por nuestra parte seguiremos pensando en la paz de Vergara que repitió la segunda República, la del ejército y guardia civil monárquicos, que elevó el tricornio al rango de «alma de España», y en las consecuencias que para el pueblo español, incluídos los propios «pacificadores», tuviera.

DESASOSIEGO ENTRE LOS MILITARES

Madrid, septiembre (OPE).—El malestar que por diversas razones se viene observando en el Ejército está dando lugar a reacciones significativas como es la constitución de las Juntas de Acción Patriótica, integradas principalmente por oficiales jóvenes. Estas Juntas han hecho llegar a sus jefes un manifiesto que, difundido también en diversas guarniciones, ha terminado por trascender fuera de las esferas militares. He aquí el texto:

«La desorganización de las clases dirigentes de la Sociedad española en cuanto se refiere a objetivos comunes que trascienden lo puramente económico, es fenómeno visible y conocido. Mientras los intelectuales por una parte, y los obreros por otra, van sintiendo en mayor o menor grado conciencia del cuerpo social y procuran agruparse según cierta solidaridad espontánea superior al interés particular, las clases dirigentes no han superado aún sus problemas económicos, con lo cual se ha ido tejiendo la red en la que se debate prisionera. Diríase que el empeño, noble en principio, de sostener el desarrollo material del país, ha adormecido una visión colectiva de más alto cuño de la cual depende el resto.

»La ejemplaridad de las clases dirigentes ha sido por tanto hasta la fecha equívoca, y puede afirmarse que no han aceptado aún la parte alícuota de responsabilidad que indudablemente les toca en la estructuración definitiva de España. Acaso un exceso de celo profesional ante los representados les ha impedido seguir el estímulo de la dignidad humana. Acaso el clima creado a lo largo de los últimos cuatro lustros, de que los problemas colectivos se resuelven providencialmente sin el concurso de un país tutelado permanentemente como menor de edad, ha frustrado sus impulsos.

»Sin embargo las cosas empiezan a evolucionar rápidamente. No todos los que pertenecen a la esfera directiva, suscriben afortunadamente en estos momentos aquella renuncia a la responsabilidad del futuro de España. Saben que nada podrá alterar la urgente necesidad de constituirnos en un Estado de Derecho que resuelva pacíficamente la interinidad de la actual situación, la cual, tras nacer jurídicamente como totalitaria—Fuero del Trabajo, Estatutos de F.E.T. y J.O.N.S.—va a remolque de los acontecimientos, tratando inútilmente de adaptarse nominalmente a ellos para perpetuar un Sultanato, un Mandarinato que ahora se precipita al caos, pues su ya vacilante autoridad no se ha suavizado como en los regímenes de derecho por la templanza, sino por la anarquía.

»Sí. España amenaza precipitarse al caos, arrastrada por la ceguera de un hombre que, si en unos momentos tuvo vigencia histórica y prestigio, se ve hoy desbordado en todos los sentidos, por lo cual reproduce con sus pasos el eterno ciclo de los dictadores. Los síntomas son alarmantes y dan a la situación un peligroso aspecto semejante en cierto modo al de 1930.

»La falta de autoridad y prestigio del Gobierno; la división en el seno del Consejo de ministros; la absoluta inoperancia de las Instituciones creadas como instrumentos del Estado para servir de unión vertical entre éste y la Sociedad; la pobreza y la esclavitud jurídica de la clase trabajadora privada de las libertades y garantías más elementales del Cristianismo y del Derecho natural; los crecientes conflictos entre la Gran Logia de la Masonería, que es el actual Ministerio de la Gobernación, y la Iglesia, al haber sido encarcelados sacerdotes atropellándose así el Privilegio de Foro del Derecho Canónico, a cuya luz se firmó el Concordato con la Santa Sede; la división latente entre el Clero joven, identificado con el pueblo, y la Jerarquía; la creación de problemas insolubles en la Universidad que no se resuelven ciertamente clausurando sus cursos a marchas forzadas; la entrega de España y de sus lugares estratégicos a los americanos a cambio de un bíblico plato de lentejas o acaso menos aún; la dolorosa incertidumbre que rodea a la inalienable Soberanía Nacional sobre las Plazas de Marruecos en aras de una política internacional arriesgadísima; los demagógicos discursos de Andalucía de un Jefe de Estado que se encuentra solo entre epicúreos y sofistas aduladores y que busca desesperadamente una opinión popular que le sostenga, esa opinión que en sus horas de exaltación despreciaba como todos los dictadores; el tono apocalíptico de tales discursos que define los bandazos que va dando la nave del Estado a la deriva; la escandalosa inmoralidad de ciertos ministros que en un régimen de autoridad serían procesados como delincuentes vulgares; la falta de representación sentida por el español en todos los órdenes; la inautenticidad de la Prensa que, sometida a un régimen de absoluta arbitrariedad es obligada a seguir siendo altavoz del Gobierno; la supresión de las garantías del Fuero de los Españoles a raíz de unos incidentes universitarios, con lo cual el español ha permanecido indefenso en manos de la Policía, que en cualquier momento podía secuestrarle gubernativamente allanando su morada, como en efecto ha sucedido; el reconocimiento por parte del ministro secretario del Partido de la falta de estructuración jurídica del Régimen y de su endeblez doctrinal, tras veinte años de oportunidades dilapidadas; la incompatibilidad del régimen de Partido único con una Constitución operante, que se ve malamente sustituída por una colección re Leyes llamadas Fundamentales, que forman un conjunto contradictorio; en fin, la desintegración de una Dictadura, aconstitucional y antinatural no por accidente, sino por esencia, la desintegración de una «Dictadura constituída y provisoria» según la piadosa definición de un eminente jurista extranjero. de una monarquía virtual sin Rey, sin doctrina y sin Instituciones, que como caricatura jurídica de la Legítima pone a prueba diariamente la paciencia y la dignidad de los españoles. Esta es la situación, trazada no con ánimo derrotista, sino por el contrario con afán objetivo, patriótico y responsable».

RETROSPECTIVA

Principios de siglo. — Huelga minera en Ortuella (País Vasco), seguida de choques entre los huelguistas, la guardia civil y el ejército, a causa de la protección oficial al esquirolaje.

HUMOR tras la cortina DE HIERRO

En un tranvía de Bucarest, el conductor se dirige a los viajeros:

—Suban, por favor, señores.

—¡Cómo! ¿No somos camaradas?

—No, los camaradas van en automóvil.

⁂

—Diferencia entre Tito y un balón de fútbol?

—Ninguna. A Tito se le hincha, se le cocea y finalmente se corre tras él.

⁂

Todas las mañanas una anciana se dirige al kiosko de periódicos, compra uno, el órgano del partido único, da un vistazo a los títulos de primera página y con disgusto deja caer el diario.

—Si no le gusta el periódico mejor sería no comprarlo — exclama el vendedor.

—Busco una esquela mortuaria — responde la mujer.

—Tales anuncios van en última página.

—El que yo busco tiene que ir forzosamenet en primera.

⁂

Un burócrata comunista al cura del mismo pueblo:

—Vengo observando que cuando usted toca las campanas del templo todo el mundo se precipita a la iglesia; cuando yo toco las mías llamando a mitin nadie se apresura. ¿Cuál es su secreto?

—Ninguno. Ustedes prometen el paraíso en la tierra y yo en el cielo.

⁂

Un comunista occidental en China.

—Dime, camarada, ¿cómo manejáis vosotros a los intelectuales en Polonia?

—Suavemente, como si fuesen huevos.

—Lo mismo hacemos nosotros: los enterramos durante sesenta días hasta que resultan podridos.

CRONICA

ALELUYAS

La operación «Sirena» del moscovismo con vistas a los partidos socialistas que aun se adornan con este nombre, parece haber abortado por la contramaniobra de la Internacional que aun se llama socialista. Y aunque aun se asa que ya se pringa, la sola abertura de relaciones entre el nenismo y el saragatismo, las declaraciones entrecruzadas de estos prohombres representativos, parecen insinuar ya a algunos que se asiste a la partida por el eje de la primera de estas operaciones.

Sin embargo, a medida que transcurre el tiempo tras las pomposas declaraciones, y se embebe uno de ciertos detalles, van tomando cuerpo las aprensiones que, bien que aisladas, frenan por avance ciertas ilusiones.

A la altura en que están las cosas no falta ya quien recele de que el abrazo insinuado pueda constituir en esencia una nueva finta de la operación «Sirena» original. Estas son las cuestiones: ¿Habrá, el aun llamado socialismo, ganado de mano al comunismo replicando a una táctica absorcionista a sus expensas con otra de absorción en su provecho? ¿O será más bien la actitud del nenismo, a más o menos largo plazo, el logro mismo de la operación «Sirena» mediante un complicado rodeo?

Por de pronto las naturales transacciones, congénitas en toda gestión unitaria, no pueden cubrir a los ojos del observador avisado que lo impuesto como condición sine qua non por el nenismo implica en el orden sindical y político revisión profunda de la actitud militante en estos dominios por el socialismo de Saragat. Dichas aprensiones se ven más claras si se auscultan las reservas con que se observa el problema desde la otra orilla del Atlántico. Desde allí se avizora que una convergencia que tenga por base la neutralidad frente a la política internacional de bloques tiene que militar a la larga del lado de uno de ellos, y no precisamente del lado de acá.

Ya en el plano diplomático existen precedentes. Rusia ne se para en barras, como se dice vulgarmente, en sancionar independencias en los Estados demarcacionales cuya ocupación militar comparte. Ante el dilema de aflojar la mano o mantenerla firme sobre una presa escurridiza se aviene a lo primero bajo condición de neutralidad de parte de esta presa. Así quedó sancionada la independencia de Austria. Así quedaría sancionada la independencia del Japón y la integración de Alemania bajo condición aquí de inoperancia diplomática y militar en una futura Alemania unificada.

La neutralidad de lo que no se puede o es difícil dominar no implica para el comunismo una renuncia a esta pasión de dominio. Es más bien una táctica de emergencia de contorno clásico. Representa una composición de lugar y una partida a cero seguida de nueva carrera para la que el comunismo cree contar con buenos corredores capaces por su entrenamiento y su forma atlética de arrancar la decisión final.

En esencia, los frentes únicos y populares pusieron a prueba en todos los tiempos la solidez de esta táctica de partida a cero ventajosa. En igualdad de condiciones el comunismo se siente capaz, por la rígida disciplina imbuída en sus adictos, por la fluidez de maniobra impartida a sus equipos, de aventajar a todos los concurrentes a la prueba.

La unificación del partido socialista italiano sobre la base de una neutralidad diplomática y sindical sería esa partida a cero por la que el nenismo mayoritario, saturado de mentalidad comunizante, ni convicto ni confeso del traspiés de estos últimos años, podría brindar en bandeja a sus compadres de viaje, sino la cabeza, al menos la cabellera que no pudo ofrendar mediante la táctica frontal.

Como puede verse no estamos todavía en tiempo de aleluyas.

José PEIRATS

Màs sobre el manifiesto de los jovenes oficiales

«Madrid, septiembre (OPE).—El manifiesto de los grupos de oficiales a quienes se designa por los «Jóvenes Turcos», dice así en su segunda parte:

«Superado el cerco extranjero que hizo agruparse a los españoles alrededor del Régimen como el mal menor, hora es ya de hacer un examen objetivo, un balance de éste. La verdad es que, aparte del desarrollo económico que pertenece al trabajo de los españoles y no al régimen como éste pretende, y aparte de la ortopédica paz que ha impuesto y de aciertos parciales que nadie desea negarle, pues se han incorporado al patrimonio nacional, ninguna de sus objetivos fundamentales se ha logrado pese a la concentración de poderes de que ha gozado durante veinte años. No ha obtenido la pacificación y unidad de los españoles; ha falseado los ideales del Movimiento Nacional; ha especulado con sus caídos; no ha superado el liberalismo y el totalitarismo, sino que los ha mezclado en un cuerpo híbrido, no sólo ha fracasado en sus intentos de recobrar Gibraltar, sino que ha creado nuevos Gibraltares cediendo a los americanos bases navales y aeródromos vitales para nuestra independencia; ha perdido la adhesión de la juventud y ha sido en definitiva incapaz de crear la ilusión nacional, el ideal colectivo. la justicia social, el Estado representativo, la Administración decorosa, y la Sociedad justa que había prometido.

»La crisis política actual hace que

(Pasa a la página 4.)

¿SERA VERDAD TANTA BELLEZA?

FRANCO PIENSA INAUGURAR SU TUMBA EL PROXIMO NOVIEMBRE

El nuevo corresponsal del «The New York Times», Herbert L. Matthews, publicó el pasado agosto una crónica de Madrid de la cual son estos párrafos:

«El santuario donde el generalísimo Francisco Franco y algunas de las importantes figuras de la guerra civil española han de ser enterrados está a punto de ser terminado después de quince años de duro trabajo. (Recuérdese que en la obra fué empleada mano de obra prisionera de los vencidos en aquella guerra. — Redacción.)

»El propósito es inaugurarle el 20 de noviembre, que será el XX aniversario de la ejecución de José Antonio Primo de Rivera, fundador de la Falange, único partido y movimiento permetido en España. El santuario es esencialmente una gigantesca tumba que, según se cree aquí, no tendrá paralelo en ningún país de la época moderna. Se trata de la tumba del general Franco.

»Este corresponsal obtuvo permiso para visitarla, así como el imponente y costoso monasterio contiguo, todavía vacío éste a pesar de hallarse terminado. En estos últimos años se decidió nombrar el santuario «Valle de los Caídos». Se asienta éste en un alto valle del Guadarrama, a 32 millas de Madrid por carretera y a sólo cuatro millas del Escorial, en que Felipe II «construyó una celda para él y un palacio para Dios».

«Algunos españoles llegan al extremo de afirmar que nada comparable al Valle de los Caídos fué construído desde que Cheops construyó su pirámide. Primeramente fué concebido como cementerio para el general Franco y unas pocas figuras importantes del bando nacionalista en la guerra civil de 1936-39. Recientemente fué decidido que el cuerpo de José Antonio, en tanto que fundador de Falange, fuese también enterrado allí. Según rumores, el 20 de noviembre el general Franco anunciará que algunos de los caídos del bando republicano serán enterrados en el santuario como acto simbólico de que los odios suscitados por la guerra civil están también enterrados. Sin embargo, el rumor no ha sido confirmado...»

El cronista describe seguidamente con todo detalle las características monumentales del santuario, y añade para terminar:

«Los obreros trasiegan todavía por el interior y dudosamente podrá ser terminada la obra antes de un año; sin embargo estará en noviembre lo suficiente adelantada para la inauguración si el general Franco lo desea.»

Marginales

UN DRAMA DE BERTOLT BRECHT

HACE unos días, en «Tierra y Libertad», de México, uno de los compañeros con veteranía en la actuación: Laureano d'Ore, hablaba de errores tácticos, haciendo referencia a que, por parte de los libertarios, no siempre existe el necesario discernimiento, en lo que al teatro hace referencia, para seleccionar aquellas obras que, en realidad, merecen ser puestas en escena, apartando las que supone una concesión a la rutina; las que constituyen, en su fondo, un afianzamiento de los prejuicios.

Con lógica simple y descarnada; con denso acopio de incontrovertibles razonamientos, el compañero citado iba glosando su sentir. Señalaba que no podemos, ciertamente, congratularnos de que un programa de espectáculo teatral, dado en la España actual, pueda hermanarse con otro programa de idéntica finalidad, preparado en el ambiente nuestro de exilados. Remachaba: «El arte, nuestro arte; la cultura, nuestra cultura; la visión intelectual y pensante nuestra, nada deben tener que ver con la aquellos.» Afirmaba: «Tenemos autores, obras, artistas de valía superior y visión amplia, por lo que nos obliga a no recurrir a la bambolla y mediocridad conservadora...».

De tarde en tarde suele hablarse, en nuestras publicaciones, de lo interesante que sería tratar de realizar una adecuada labor selectiva, en lo que afecta al teatro que se viene representando por parte de los numerosos cuadros escénicos con que cuenta el Movimiento Libertario español en el exilio. Podría hacerse, ¿qué duda cabe? Mas, haría falta que algunos compañeros, con cierta preparación y con disponibilidades de tiempo además, estudiaran el caso con visión amplia. Ciertamente: hay obras plagadas de anacronismos; obras de un fondo burgués, en el sentido peyorativo del vocablo; es menester, indudablemente, poner en escena otras que sean la antítesis de ellas. Pero, no vale tampoco tergiversar las cosas: a veces se sale de un defecto para entrar en otro. Hay por ahí cada obra teatral, escrita por tal a cual compañero, que más bien que tener su clasificación en lo que debe de ser el arte teatral, se le podría adjetivar de **mitin escénico**, en uno, dos, tres, o los actos que sean... Una obra teatral que carezca de belleza, de fondo humano, sin un cuidado estudio psicológico de cada uno de sus personajes; que pretenda **meter** las ideas con retórica de mitin, o estilo de artículo de fondo, nunca será aconsejable representarla, por más buena voluntad que haya tenido el compañero autor de ella. Pasarán los años, se sucederán las generaciones, y quedarán, por encima del concepto clasista, como **teatro auténtico y digno de ejemplo**, las obras de Shakespeare y de Ibsen. Sin llegar a la altura de los citados, otros han escrito obras de valía. Teatro que hace pensar y hace sentir hondo; sin necesidad de usar un lenguaje y unos conceptos tensos de acartonamiento doctrinal. Es lo que han de tener en cuenta nuestros posibles autores teatrales.

Ha fellecido estos días el escritor alemán Bertolt Brecht. Uno de los dramaturgos más discutido de nuestros días. Dícese si era comunista. Al parecer no estaba adscrito en el partido pero simpatizaba con algunos de los inte' ctuales de formación moscovita. Se ha dicho también que su vehemencia revolucionaria no cabía en el marco del comunismo militante, y que más bien propendía a ser un hombre de sensibilidad libertaria. A semejanza de las alondras, que se dejan deslumbrar por el brillo de los espejuelos, que para cazarlas se ponen en uso, hoy hombre de buena fe que, con todo y ser inteligentes, por odio al capitalismo se dejan enrolar en las filas del comunismo, o sienten simpatía por él, engañando al influjo de la propaganda de color **llamativo**, con fibra demagógica. Es posible que Bertolt Bretch estuviera en este caso.

No es mucho lo que del escritor nombrado se ha traducido al francés o al español. Los críticos hablan de él como uno de los hombres más preocupados por hallar salidas viables al estado de caos espiritual en que se debate el mundo actual. No era, al parecer, un hombre de convicciones ya hechas, ya modeladas. Resultaba un elemento preocupado, inquieto, enfebrecido por hallar caminos depasando la rutina. De ahí que, a lo largo de sus obras teatrales, se notaran a modo de oscilaciones diferenciando el espíritu de unas a otras.

De Bertolt Brecht había leído, traducidos al francés, algunos poemas y pormenores autobiográficos. Y le tengo leída una obra de teatro que, en verdad, produjo en mí, por su desarrollo y su fondo, intensa sensación. Trataré de dar una sucinta referencia:

Nos encontramos en la España de 1936. La acción en un pueblecillo de pescadores, cercano al territorio ocupado por los fascistas. Son los primeros meses de la contienda. La mayor parte de aquellos que han estado en situación de tomar las armas, jóvenes y viejos están luchando en los frentes. Pero hay en el villorrio una mujer, viuda y con dos hijos ya mayores, que es de estas personas que, como se dice vulgarmente, desean estar bien con dios y con el diablo. Además, aprovechándose de la situación, busca lucrarse **estraperleando.** Ejerce sobre sus hijos una especie de autocrítica influencia. Por su voluntad, y por el ejemplo de los demás que están combatiendo al enemigo común, ellos desean ir a batirse. La madre no lo consiente: ¡A trabajar! ¡A trabajar! ¡A sacar lo que se pueda y que luchen los otro si quieren! Incluso guarda unos fusiles que los tenía su marido, ya fallecido fusiles que un hermano de ella, que está batallando en el frente, y naturalmente sabe la falta que hacen allí las armas, se los pide. Ella se niega a entregarlos. Piensa que, en caso de triunfar los fascistas, podrá demostrar, enseñando los fusi-

(Pasa a la página 4.)

por FONTAURA

—Y a todo esto, marido, ¿quién fué Menéndez Pelayo?
—Esto mismo iba a preguntarte hace un momento.

América, HOY

21.000 KILOMETROS por los caminos de *INDOAMERICA*

URUGUAY

— XCVIII y último —

LA entrada al Uruguay la efectuamos por Río Branco por ser el punto más próximo a Porto Alegre y ofrecer la carretera brasileña hasta la frontera, mejores garantías de tránsito. La jornada de Porto Alegre a Jaguarao reclama muy bien una jornada que se dilata más aún debido al pasaje en barca y en riguroso turno del río Guaiba, de 8 kilómetros de ancho. El puente internacional sobre el río Yaguarón da acceso al Uruguay por el único lugar del país donde la carretera desde la frontera es solo proyecto. Un camino natural, encaramado sobre la cuchilla Mangrullo, terriblemente castigado por los últimos aguaceros, nos ocupa durante toda la jornada para recorrerlo hasta Melo con sólo 92 kilómetros de extensión. En Melo enlazamos con la carretera de macadam, que viene de la frontera por la parte de Aceguá, y desde este momento ya todas las carreteras ofrecerán un aspecto de mantenimiento constante, a pesar de carecer de asfalto la mayoría de ellas.

por VICTOR GARCIA

El viaje Melo-Montevideo, atravesando las localidades de Treinta y Tres, Minas y Pando, es de 382 kilómetros sobre carretera excelente y asfaltada, a partir de bastantes kilómetros antes de alcanzar Minas.

La ciudad de Montevideo con un millón de habitantes puede considerarse superpoblada cuando se tiene en cuenta que por sí sola representa el 40 por ciento del total de la población uruguaya.

Las poblaciones que pomposamente llevan el título de capital de departamento, como son Melo y Treinta y Tres, son bien modestas y enanas comparadas con Montevideo y el agravante es que, entre capital y capital de departamento, raramente se atraviesa un poblado por la carretera. El campo da un aspecto de soledad humana y sólo los rebaños hacen acto de presencia en el paisaje.

Tanta soledad a través de tanta distancia no puede anunciar la urbe montevideana que lo sorprende a uno por el contraste.

Montevideo, que durante mucho tiempo permaneció encuadrada dentro de la península que va desde la Aduana hasta la plaza de Independencia, está ocupando hoy una área treinta veces mayor, que se extiende desde el Cerro propiamente dicho hasta la barriada aristocrática de Carrasco.

El origen de la palabra Montevideo tiene diferentes versiones que acuden al portugués y al latín inclusive para demostrarlo. «Monte vide eu» hubiera dicho un marinero portugués lo que no deja de presentar sus posibilidades.

Personalmente me fué contada la siguiente: Desde la Punta del Este hasta el Cerro de Montevideo se divisan por el mar—o por el río, si hemos de respetar las dos opiniones—seis montes que un navegante enumeró con cifras romanas de I hasta el VI. Cuando más tarde se fundó la ciudad por Bruno Mauricio Zabala, en 1726, el lugar ya era conocido por el monte VI de orientación Este-Oeste, lo que abreviado da Monte VI De E.O. Es decir MONTEVIDEO. Dejemos a los historiadores que se rompan la cabeza en esta ingrata búsqueda y digamos como los italianos que «Si non é vero é bem trovato».

Una de las cosas que más llama la atención al forastero, en Montevideo, es la cantidad de monumentos erigidos a hechos y figuras impersonales. Entre todos ellos el grupo «La Carreta» es el mejor conseguido y el que mejor simboliza el pasado uruguayo. Obra de José Belloni, a quien la ciudad le debe otras bellas esculturas, la Carreta conmueve a todo aquel que la contempla. Es un monumento al antiguo poblador del Uruguay, al «pionner»» oriental que prologó la riqueza y el bienestar actual del país. Seis bueyes de tamaño natural se esfuerzan, cerviz inclinada por la pesada carreta, sobre un montículo del parque Batlle y Ordóñez, mientras el gaucho con pica y sobre su pingo señorea el conjunto rematado por dos bueyes más en la reserva.

En el parque del Prado otro monumento titulado «La Diligencia» no llega a conmover como La Carreta que, insistimos, es un bronce como hay pocos.

En el Prado está también el grupo de los «Charrúas», bronce que simboliza la tribu más bélica que tuvo el país y que nunca llegó a someterse al blanco.

«El Gaucho Herido», «El Gaucho oteando el mar», «El Negro», «El Inmigrante», «El Peón de Estancia», por todos los lugares de la ciudad encuéntrase el bronce simbólico que inmortaliza al anónimo que integró la historia del país y sus características.

En el centro de la Plaza Independencia se alza la hermosa estatua ecuestre de Artigas, obra de Angel Zanelli. Frente a la estatua empieza la principal avenida de la ciudad, la del 18 de julio, y a la derecha se alza el palacio Salvo, el más alto de la ciudad pero también el más feo.

Desde su torre se consigue una vista de conjunto de la ciudad mucho menos impresionante empero que la ofrecida por la fortaleza de El Cerro.

El edificio más importante de la ciudad es el Palacio Legislativo construído con mármol nacional de Piriápolis, obra de Gaetano Moretti. Francisco de Pinedo, autor de un libro intitulado «Mi vuelo a través de las dos Américas», menciona el palacio legislativo y las escuelas salesianas para incurrir en dos errores garrafales: «Visité el palacio Legislativo, una maravillosa construcción debida al genio de su arquitecto italiano, y las escuelas salesianas, de gran importancia, porque envían expediciones al interior inexplorado, para convertir y educar las tribus salvajes que aún anidan en la selva». Por lo visto el señor Pinedo voló muy alto y el cielo estaba nublado.

Los parques ya mencionados de Batlle y Ordóñez, el de Rodó y el del Prado, las playas que jalonan sin interrupción la ciudad desde Ramírez hasta Carrasco, los parques más periféricos de Rivera, Roosevelt, Fernando García, ofrecen variedad de paseos al montevideano que es amigo del sosiego campestre con horizontes próximos de rascacielos.

Las playas capitaleñas, si no se toman medidas prontas, sólo servirán para el paseo, como indicamos. El estado sanitario de estas playas, donde desaguan las alcantarillas de la capital, es lamentable y son todas ellas campo ideal de vida y reproducción de toda una gama de colibacilos.

Teniendo en cuenta que las escalas de interpretación sanitaria y clasificación de aguas de balnearios consideran aquellas que contengan de 1.000 à 10.000 coliformes por 100 mililitros, como «ofreciendo riesgos para la salud de los bañistas», y las de 10.000 a 100.000 como extremadamente contaminadas por aguas servidas y realmente peligrosas», tenemos que las playas de Montevideo están todas ofreciendo serio peligro a los bañistas, inclusive la más alejada de la ciudad, la de Carrasco, cuyo análisis demuestra 1.760 coliformes, ascendiendo el número a medida que se aproximan de la ciudad hasta alcanzar 177.000 en Capurro.

Como medida inmediata el gobierno ha declarado como zona peligrosa la que va desde la orilla derecha del arroyo Malvin hacia la ciudad, mas es de rigor el tomar medidas puesto que, aparte la seguridad de los ciudadanos, está en juego también la huída del turista hacia otros lugares.

La proximidad de Buenos Aires ofrece buenas ventajas a Montevideo, ya que casi todas las compañías artísticoculturales que van a Buenos Aires visitan Montevideo, bien antes o bien después de cumplir con los compromisos porteños. Esto hace que la ciudad pueda ofrecer buenos espectáculos en su teatro Solís y en el Sodre donde, de manera regular, la orquesta sinfónica de la ciudad, de prestigio internacional, da conciertos. En Montevideo se refugió también la excelente artista Margarita Xirgu, que tanto recuerdo despierta entre los españoles. Sus actuaciones, al frente de su compañía teatral, son bien estimadas por el público uruguayo.

Para el europeo que ha atravesado dos conflagraciones mundiales, para el perseguido político, para el latinoamericano, inclusive, cuyo país sufre continuas crisis políticas, para todo ser en busca de tranquilidad y sosiego, Uruguay se presenta como un remanso seguro, salvaguardado por toda la ciudadanía que se ufana de su democracia y de su libertad. Para el que no tema en demasía la monotonía y la sucesión de días que no llegan a distinguirse unos de otros. Para el que quiera vivir con zapatillas la mayor parte del tiempo, para el que quiera hacer de la infusión de la yerba mate un rito, la solución es este país, el más occidentalista de los países sudamericanos y cuyos habitantes se llaman orientales.

FIN

NOTA DE LA REDACCION

Con este artículo finalizamos la larga serie de 98, conjunto de un trascencental reportaje que nuestro estimado colaborador Víctor García nos ofreciera y ha cumplido. El autor se bautiza a la par como tal—y no es necesario decir con qué mérito—sentando plaza en nuestra galería de escritores. Para los lectores interesados en retener adecuadamente esta interesante obra, una grata noticia: «América, hoy» habrá salido ya de las prensas de la Editorial argentina América Lee, de Buenos Aires, reunido el trabajo en volumen impreso y profusamente ilustrado, tras haber brindado Víctor García generosamente sus primicias a los lectores de nuestro semanario. Saludamos en Víctor García a una promesa para nuestras letras.

HOMBRES Y COSAS

(Viene de la página 4)

con ruedas de molino, los reyes magos de la política nos han traído otras y con el voto sin veto de la U.R.S.S.: la España de Franco se metió por la puerta grande que da acceso a la O.N.U. Y que no nos vengan con historias moscovitas justificando lo que no tiene justificación como no lo tenía decentemente el pacto germanosoviético durante la última guerra mundial. Hablemos claro y juguemos limpio porque la «compacta» clientela soviética esparcida por el mundo está ya más que escamada con tantas acrobacias y juegos malabares.

Rusia y la España de Franco se encuentran predispuestas a entablar relaciones comerciales y diplomáticas y lo demuestran muchos detalles que están al alcance visual de todo el mundo. Sin ir más lejos, los primeros días del presente mes de septiembre, la Agencia Tass anunciaba que un grupo de académicos soviéticos, a cuyo frente se encontraba el académico Ivan Bardine, vicepresidente de la Academia de Ciencias de la URSS, habían marchado de Moscú rumbo a la España de Franco—el «gran enemigo», por antonomasia, del comunismo ruso—con el fin de tomar parte en los trabajos del «Comité especial del año geofísico», cuyas sesiones tendrán lugar en Barcelona.

Consideramos que a los hombres de ciencia, sabios, profesores, artistas, etcétera, no se les debe mezclar en los asuntos políticos y diplomáticos internacionales, pero tanto en la Rusia Soviética como en la España franquista el dirigismo oficial lo invade todo y nadie, por muy científico y artista que sea, puede escamotear esa influencia dictatorial so pena de arriesgar su ciencia, su arte y el cocido.

Eso nadie lo duda porque a diario hemos constatado esa coincidencia en ambos países de partido único. En los demás países, sabios y artistas son libres de hacer lo que les plazca.

El Comité especial del año geofísico no tendrá aparentemente nada que ver con la política de los países respectivos pero los gobiernos de la Unión Soviética y el de Franco no cabe la menor duda que han entrado en relación diplomática directa o indirectamente para que la representación de la ciencia del país del comunismo pueda penetrar en la mansión francofalangista. No creemos hayan penetrado en territorio español clandestinamente o en el mejor de los casos provistos de pasaporte colectivo facilitado por la U.N.E.S.C.O. No importa la forma empleada para llegar a Barcelona, lo cierto es que ciudadanos de la Rusia Soviética—«la gran enemiga» del franquismo—brindarán en vino español y en territorio franquista, esperando que ciudadanos del Imperio Azul correspondan en breve plazo levantando una copa de vodka en el Kremlin.

Vicente ARTES.

VARIACIONES SOBRE LA TOLERANCIA

II

por PLACIDO BRAVO

PERO, en fin, ¿qué es tolerable, y qué intolerable?, irrumpía el coro legislativo ávido de acotaciones.

La respuesta no la busquéis en el extenso articulado de una de esas Cartas Constitucionales que proclaman y legalizan los derechos del ciudadano. Y menos aún en esos Códigos, Biblia del sacerdocio togal, con su sarta de casos delictivos y sanciones infernales. Y no es que todos los derechos y deberes proclamados en esos tomos que el Estado consagra sean en sí nefastos, no; pero todos son repudiables desde el momento en que las imponen cual rigurosa ley. La verdadera ley se impone por su justeza científica; las que para imponerse precisan de fuerzas extrañas son todas falaces; tanto es así, que al fin son esas mismas fuerzas abusivas las que acaban por imponerse, suplantando a la ley que debían salvaguardar. ¿Fuerza de ley? Ley de la fuerza. He ahí lo que hay bajo el disfraz. Pero es que además, los textos de nuestros ilustres legisladores son un amasijo de absurdos con el fin de encubrir las más burdas paradojas. Pruebas al canto. Parecerá bien, por ejemplo, que la Constitución proclame con pompa la igualdad de todos los ciudadanos, y que a renglón seguido, para probar la justeza de tal aserto, se decrete que no importa qué ciudadano podrá ascender a la suprema magistratura del Estado. Mas un somero análisis va a demostrarnos la falacia de esa proclama y la burla que implica tal decreto.

En efecto, figuráos a un señor feudal que, en el curso del remache de cadenas, le diera por leer a sus esclavos un bando encomiástico de la libertad, y luego, tras breve pausa, frunciendo el ceño, decretara la horca para todo esclavo que intentara fugarse. ¿No será esto la quintaesencia del sadismo o necedad? Es más, figuráos a un equipo de necios, ebrios y en plena orgía, proclamando la gran genialidad de un solitario sobrio y austero. ¿Cabría mayor ultraje para un genio de verdad? Pues bien, cuando el Estado, amparo y promotor de las más inicuas desigualdades, intenta legislar sobre la igualdad proclamando idénticos derechos para todos los ciudadanos no hace más que proseguir la farsa macabra iniciada con las otras dos imágenes. Y que ampara y promueve las más inicuas desigualdades nos lo evidencia el decreto de marras, cuando crea precisamente este alto cargo de primer magistrado, lo que presupone que tras él habrá otros muchos hasta alcanzar al último funcionario, y que todos, de mayor a menor, siguiendo el orden jerárquico, serán más o menos dueños de la dignidad, honra y vida del simple ciudadano raso.

Pero pasemos a otro cuadro de la farsa.

Según reza otro artículo cabezal de tan modélica Carta, todo ciudadano sin excepción es elector y puede ser elegido representante del pueblo a la Cámara—por lo que allí se engendra mejor alcoba—legislativa. En otros términos: que todo quisque tendrá voz y voto en los destinos nacionales. Pero, hecha la ley hecha la trampa, resulta que son tantas y tales las prerrogativas de esos cuantos representantes, que ese señor diputado, elegido con votos incoherentes y voces discordantes, no sólo representará a sus mansos votantes en la susodicha Cámara, los representará en los festivales de la Opera, en los repartos de la Bolsa, en los banquetes más o menos oficiales, y en otro sin fin de manifestaciones galanas inherentes a tales sinecuras, y acabaría, de no mediar potentes reactivos populares suplantándoles en aquellos aspectos de su agrado.

Sin embargo, votará ese digno señor de los feudos oficiales unos impuestos exorbitantes y serán sus votantes quienes los paguen; votará restricciones de índole diversa y serán sus electores quienes las sufran; votará una declaración de guerra y será el ciudadano raso como soldado raso quien la haga. Y si entonces disconforme ante tantos atropellos a la lógica, a la libertad y voluntad se le ocurre al manso hacer oír su voz airada, esa misma Carta que proclama la libertad de palabra, tiene también prescritas leyes, previstas fuerzas y celdas para acallar esas voces descarriadas. Y si pese a todo, la rebelión de los mansos toma características más graves, esta Carta que proclama la vida del ser humano inviolable, tiene también prescritas, en documento aparte, las leyes de emergencia y preparadas las fuerzas, horcas y maúsers para rayar del censo de los vivos a los votantes por tandas.

He ahí legisladores, honorables doctores de esa ciencia licenciosa y limitativa de los derechos humanos, basada en el abuso de confianza, lo que concretamente y por sistemático ya va siendo, hasta para los más percebes, intolerable.

BELONA (Cuento de guerra civil)

EL destacamento, al regresar de su arriesgada expedición de descubierta, no volvía de vacío; traía un prisionero, y era nada menos que un oficial. Venía, suelto, arrogante y despreciativo, fruncido el rubio ceño, contraídos los labios juveniles por una mueca colérica, como si retase a los que, sorprendiéndole en la avanzada, le habían cogido casi sin lucha, sin darle tiempo a una defensa leonina. Ni aún preguntaba a dónde le llevaban así; seguro estaba de que no era a cosa buena, porque ya conocía de oídas la siniestra fama del Zurdo, el cabecilla en cuyas garras había caído, y como no esperaba misericordia, quería al menos morir en actitud de caballero y de valiente.

Los que le escoltaban iban silenciosos. Dígase lo que se diga, y por muy avezado y endurecido que se esté en ver correr sangre, infunde cierto respeto indefinible el hombre que va a morir; y si el que va a morir es un joven, como se ha tenido madre, se piensa en el dolor de la mujer desconocida, asimilándolo al que sufriría en caso igual la otra mujer que nos llevó en las entrañas. Quizás este pensamiento no se define; es un sentir obscuro y vago, una sorda opresión ante la fatalidad que nos subyuga a todos. Ello es que los de la escolta callaban, callaban con huraño silencio. Unicamente lo rompieron para decir hoscamente:

—La tienda del general... Adentro.

Era orden del cabecilla que se le llevasen directamente los prisioneros, de los cuales sacaba, con su astucia característica de leguleyo, con su cautela de perseguidor y perseguido que combate empleando la precaución tanto como las armas, noticias e indicaciones útiles. El cautivo entró, siempre altanero y firme; pero guardando esas fórmulas de respeto a que nadie falta en campaña, saludó militarmente. El Zurdo contestó al saludo haciendo la indicación de que el prisionero se sentase.

—Es usted muy joven... —fueron sus primeras palabras—. ¿Lleva usted mucho tiempo en campaña, señor oficial?

—Ocho días... Poco más de una semana hará que llegue de Madrid, y sirvo a las órdenes de don Juan Cabañero.

—Y vamos, dígame... ¿Cómo andan ustedes por aquel campamento? ¡Cabañero estará satisfecho de su última victoria?

El oficial se echó atrás indignado. ¿Le tomaban por un niño o por un delator? Venía prevenido; sabía el fin de las preguntas capciosas del cabecilla.

—Perdone usted; no quiero hablar de eso ni de nada. Voy a ser fusilado y necesito recoger mi espíritu.

El Zurdo sonrió, haciendo con la mano el ademán inequívoco que significaba «calma», y en tono mesurado y cortés pronunció:

—No será usted fusilado, porque tendrá usted cordura, comprenderá cuál es el deber sacratísimo de todo buen español y reconocerá a nuestro legítimo rey. Ya ve usted de qué manera tan sencilla, y para usted tan honrosa, no sólo no morirá usted sino que habrá dado hoy el primer paso de una brillante carrera, señor don... ¿Cómo se llama usted? Espero que no tendrá inconveniente en decirme su nombre.

—Desde luego... Jacinto Aguilera me llamo.

—¿Aguilera de los Aguilares de Burgos?—exclamó alborozado el guerrillero.

—Justamente.

—¿Y su padre de usted se llama don Caetano de Aguilar, oídor en la Audiencia de Zaragoza? ¡Hola! Pues si yo he sido íntimo amigo suyo. Entonces no me apodaban el Zurdo, porque no sabían que al tirar a los pájaros me servía de la izquierda... Entonces se me conocía por don Joaquín Jimeno, fiscal de aquella misma Audiencia. ¡Las partidas de tresillo que hemos jugado su padre de usted y yo! Y le advierto a usted, y usted bien lo sabrá, que su padre no fué nunca cristino. ¡Sí, cristino él! Partidario era de lo que somos los españoles leales.

—Mi padre sería lo que quisiese—respondió Jacinto, que a su pesar sentía inquietud de esclarecer su situación—. Yo, señor don Joaquín, no puedo faltar a mis compromisos, a mi honor, a mi bandera. Soy oficial del ejército cristino y no me paso. Haga usted de mí lo que quiera; no me paso.

El Zurdo miró fijamente al joven, en quien encontraba rasgos de la conocida fisonomía paternal; el ceño algo severo; el arranque del pelo algo muy bajo; los ojos garzos y claros; el gesto reservado y señoril.

—¡Lástima de muchacho!—pensó.

Y en voz alta, insistió cordialmente:

—Mírelo usted bien... A su edad de usted la vida es amable y hay mucho camino que andar todavía. Vamos, si quiere, le daré plazo largo... Reflexione... Tiene usted tiempo. Pero preferible sería, sin embargo, que se decidiese usted cuanto antes. A lo mejor nos enzarzamos con Cabañero... y en tal ocasión los prisioneros *pueden estorbar*...

El tono con que pronunció la frase fué elocuente por su misma moderación estudiada. Jacinto, moviendo la cabeza, confirmó su negativa.

—No quiero plazos. Mañana, dentro de un año, diré lo mismo que ahora.

El Zurdo parpadeó ligeramente, y llamando al centinela, dió una orden.

—A ver si me traen la cena... El señor cenará conmigo.

Un cuarto de hora después servían al cabecilla y a su huésped. Jacinto estaba desfallecido de hambre; cuando probó las apetitosas magras de jamón y mojó los labios en el vino generoso del Priorato—el Zurdo se trataba a cuerpo de rey—, su actitud reservada cambió intensiblemente y empezó a fantasear con optimismo el porvenir. ¿Era posible que aquel íntimo amigo de su padre le sacrificase a él, a quien no tenía motivo alguno para querer mal? ¿Se invita a un hombre a la mesa, se le obsequia, con ánimo de destrozarle horas después la cabeza a tiros? La incredulidad en la propia muerte —ese curioso fenómeno tan humano— crecía en Jacinto a cada bocado de la sabrosa pitanza, a cada sorbo del zumo añejo que llevaba a sus venas calor eficaz. Le habían contado, es cierto, muchos casos terribles del expeditivo sistema con que los prisioneros eran despachados al rehusar pasarse; mas esos casos no podían ser el *suyo;* no cabía que le tratasen como a los demás, y que aquel señor bien educado, que le servía primero y le colocaba en el plato la mejor porción del asado de cabrito, dispusiese que a la madrugada... ¡Bah! ¡Qué locura! Y la conversación se animaba, y Jacinto reía gozoso al escuchar de labios del cabecilla la broma inevitable:

—Muchas novias allá en Madrid, ¿eh? ¡Lo que se divierten los jóvenes allí; qué sal tienen aquellas madrileñitas!

Las frutas, los licores, el bienestar físico de la feliz digestión que empieza... y un soberbio habano ofrecido por el Zurdo, completaron la ilusión dichosa del joven. Le pondrían en libertad, tendría ocasiones de combatir, ascendería, volvería a Madrid con humos de vencedor, a mirarse en unos ojos negros que ensombrece más una mantilla de blonda jugueteando sobre un puñado de claveles carmesí... Así es que, cuando el Zurdo se levantó, murmurando con extraña expresión la vulgar frase «buenas noches», el oficial se cuadró gentilmente ante el antiguo compañero de su padre.

—Buenas noches y gracias, mi general...

—¿Dice usted verdad? ¿Servirá a mis órdenes?

—¡Ah! ¡eso no...! Pero crea usted que lo siento de veras...

Apenas hubo salido el prisionero, custodiado por dos partidarios de aplastada boina, entró en la tienda un capitán, el mismo que había capturado a Jacinto. El Zurdo dió una orden lacónica...

—¿Al amanecer?—repitió el capitán.

—Sí; detrás de las tapias de la iglesia...

Y el cabecilla arrancó la última chupada y tiró el cigarro, con un gesto de contrariedad y fatalismo.

Emilia PARDO BAZAN.

VICTOR SERGE Y LOS CUIDADOS DE STALIN

(Viene de la página 4)

Tenía miedo de sus huéspedes. Incluso de mí. Naturalmente, eso me puso alerta. En el fondo, me sentía halagado. Yo estaba solo y sin pasaporte en un país cuyo idioma ignoraba, rodeado de policías disimulados y de observadores sagaces. En un país de doscientos millones de habitantes. Y Stalin tenía miedo. De hombres insignificantes como yo. La cosa representaba, en el fondo, un inmerecido y fastuoso homenaje.

De un modo indirecto, pero evidente, aquello me confería una clase de poderes que aproveché en favor de Víctor Serge. Aunque no me había puesto de acuerdo con nadie en París sobre el particular, mis amigos (los «intelectuales» saben percibir los **imponderables** y actuar con ellos) me enviaron un telegrama de apariencia inocente que decía: «Tenemos noticias de que el escritor Víctor Serge está en la carcel. Trate de averiguar si es verdad.» Firmaba Marc Bernard, un crítico literario joven que después ha justificado las esperanzas que todos teníamos en él.

Ese telegrama inocente yo lo exhibí con una despreocupación cándida en todas partes. Me limitaba a preguntar en la Unión de Escritores Soviéticos: ¿Es verdad lo que me dicen en este telegrama? Yo tenía que contestarlo y antes debía informarme. La cosa no tenía malicia.

Y no la tenía, en realidad. Pues no hay intrigas más eficaces que las de la inocencia. Durante tres días pregunté a más de treinta personas (diez cada día, más o menos) en diferentes lugares, procurando que fueran siempre burócratas políticos en puestos de responsabilidad. El secretario de la Unión Internacional de Escritores, un polaco llamado (no sé si genuinamente) Ludkievisz. El director de la «Gazeta Literaria» Bagritski, el crítico literario y miembro del comité central del partido. Sergio Dinamov, el presidente del club de artistas de teatro Tretiakov y tantos otros. Sacaba yo el telegrama del bolsillo como por azar y lo daba a leer.

Naturalmente, nadie me decía nada concreto. Todos sabían que era verdad y aplazaban su respuesta. Tenían que consultar. Entretanto, me preguntaban quién era Marc Bernard. Yo decía vaguedades elogiosas y asociaba su nombre con otros más conocidos. Luego volvía a preguntar qué podía responder sobre la suerte de Víctor Serge. Decía que Gide estaba muy interesado por él y que también me habían hablado del caso Romain Rolland y algunos jóvenes escritores que fluctuaban en torno a las revistas de ideas avanzadas. Y citaba a Paul Nizan. Y a otros amigos. Porque sólo los nombres y apellidos dan autenticidad a las referencias.

Ellos me escuchaban y daban más tarde su versin a sus superiores jerárquicos. Porque todo el mundo, en los regímenes totalitarios, tiene superiores jerárquicos. Y, naturalmente, por la tendencia a dramatizarse que suele tener la gente, amplificaban un poco. Después de tres días, la cuestión, considerablemente aumentada, llegaba al conocimiento oficial del jefe de policía y de Stalin. No se trataba de un simple telegrama, sino del mundo intelectual francés, sorprendido y escandalizado por la prisión de Víctor Serge. Stalin, una vez más, tenía miedo. Y por fin me dijeron oficialmente que Víctor Serge estaba en la cárcel, pero que iba a ser reconsiderado su caso. Es lo que yo respondí a mis amigos.

No sólo fué puesto en libertad, sino que le permitieron salir del país. Stalin temblaba delante de esa gente confusa y «sin linea» que se llama «la inteligencia» y que descierne a veces la buena o la mala fama, la gloria o la ignominia, sin saber cómo ni por qué medios. Y Víctor Serge salió de Rusia y escribió algunos libros memorables. Entre otros, «El caso del camarada Tulayev», que he leído en una nueva edición inglesa y que ha confirmado y vigorizado la primera impresión de la lectura del original francés, hace algunos años. Es una novela sin gran originalidad, pero digna de la gran tradición de Gogol y Turguenev. Cuando se trata de la escuela de esos dos grandes maestros (nadie ha ido todavía más lejos en el análisis moral, en la invención psicológica ni en los valores líricos implícitos en la acción), la preocupación de la originalidad **a fortiori** nos parece banal.

Uno se siente un poco padrino (o testigo de bautizo, al menos) de esa novela tan tensa y tan vibrante. Y recordando que uno de los personajes de ella es el mismo Stalin en el retrato más serenamente penetrante que conozco, no puedo menos de recordar mi pasaporte retenido en la frontera y los micrófonos instalados en el cuarto de mi hotel. — R. J. S.

Journal imprimé sur les presses de la SOCIETE GENERALE D'IMPRESSION (Coopérative Ouvrière de Production) *Ateliers :* 61, rue des Amidonniers Tél. : CApitole 89-73 — TOULOUSE

Le Gérant : Etienne Guillemau.

VIDA DEL MOVIMIENTO

CONVOCATORIAS

La F. L. de la C.N.T. de Toulouse convoca a todos sus afiliados a la asamblea general que tendrá lugar el sábado dia 29 de los corrientes, a las 21 horas en la Bolsa del Trabajo — **El Secretariado.**

PARADEROS

Antonio Vela Rodríguez, natural de San Fernando, provincia de Cádiz, salió del puerto de Cartagena en el año 1936 con el barco «Cabo de San Agustín». Se sabe se encontraba en Odesa (Rusia).

Sus familiares de España ruegan que si alguien sabe dónde se encuentra den las señas a esta dirección: Salvador Teodoro, Cité du Perlot, St-Florent-sur-Azonet (Gard).

—Tomás Martínez López, salió de España el año 1942. Tiene ahora 38 años de edad. Desean conocer su paradero sus padres en España. Viven en el mismo lugar donde vivían.

Lo que dice y lo que oculta la prensa

—¿Cuándo se es rebelde contra el Estado?

—Cuando no se cree en él.

—¿Basta con no creer?

—No, pero hay que empezar por ahí. La ruina de España es que todos creían en un Estado o en otro.

—¿Pues qué hace falta?

—Justificarse por la consecuencia activa, no recitada, y prescindir del Estado cuando se puede.

—¿Y cuándo se puede?

—Hacer que se pueda. El no creyente en el Estado, el que vive de espaldas a él, no tardará en ver que todo lo demás se le da por añadidura, aunque sin olvidar el empleo, no la simple emisión, de energía voluntariosa.

—Pero es preciso procurar voces acordes.

—Naturalmente, aunque sin dar a la convicción ese aire coactivo de suficiencia infalible que mata el interés del neófito y lo aparta para siempre. Más que voluntades acordes, lo que faltan son hechos. Acordes o no, acabarán por completarse sin excluirse.

—¿Y crees que se produciría una corriente de selección?

—¡Naturalmente! El joven evolucionado aunque sólo sea en parte y con todos los defectos que pueda tener, no gusta de la filosofía momificada porque no es momia, como lo es por lo regular lo viejo. Es éste tan momia que si se trata de explicar la última guerra civil española, recurre invariablemente a argumentos del catolicismo vasco y del socialismo machacante de Prieto, o de los republicanos. Jamás pisa la frontera divisionaria del anarquismo para juzgar mentalmente la guerra ni nada. Y eso es grave. Quiere decir que el Estado echó raíces en los viejos ministeriales momificados. Unido ese estrago a la política puesta en marcha para comprar a los trabajadores a base de pensiones en la forma que sea, hace muy difícil cuando no imposible que una voz anarquista tenga audiencia. Pero un discurso restaurador con tesis de Indalecio Prieto hizo, hace y hará relinchar de satisfacción a los adversarios de Prieto y murmurar a sus afines. Hasta los más acérrimos refractarios, hasta los insurrectos más violentos creen hoy en el Estado mamífero, fomentador de mamíferos. Por unanimidad habría que resistirlas y vencerlas.

—No es así.

—Claro que no. Por eso digo «habría» en condicional. El Estado se derrumba si en la vida privada de los ciudadanos se prescinde de él. En tal caso no puede hacer ejercicios de impunidad. Recordemos que Alemania hitleriana cayó cuando en la mente privada de la puerta para el interior, en cada estamento privado quedó aplastado el Estado por darse a fantasías que como el desorden de la guerra jamás se permite el alemán interpolar o dejar interpolar en su oficio, en sus actividades privadas. En lo privado es el alemán tesonero, laborioso y capaz. No permite intrusiones. Pero en lo público las permite todas. Está preocupado exclusivamente por lo profesional, vecinal, personal y gremial. En el delirio hitleriano dominante antes de la guera grande, el principio activo era la juventud avanzada en edad, pero no independizada económicamente, la que no tenía todavía haber de realizaciones privadas por su cuenta y riesgo ni en curso. Lo seguro es interpretar el mundo tal cual es. Las juventudes del biberón surgieron en Alemania cuando los aliados estaban cerca de Berlín. ¡Mundo imperfecto!

—Pero la imperfección es desmoralizadora...

—¡Y qué! Si hacemos aspavientos ante la imperfección es porque olvidamos que todos somos imperfectos. Si fuera el mundo perfecto ¿qué necesidad habría de alterarlo? Y si no lo es, el mundo ni nosotros ¿a qué elevarnos sobre todos? Es preciso partir del mundo imperfecto a la vista. El que por esfuerzo propio construye su casa, el que se educa metódicamente, el que da vida a una arboleda, el que avanza sin estrépito, es abnegado y demoledor. Hasta ahora se había creído que el demoledor es un roto, un bohemio, un pródigo.

—¿Crees que el Estado es delincuente?

—Sí, maleante y delincuente, pero no exclusivo. La defección del súbdito, su capitulación es lo que da vida al Estado, no los cañones ni las bayonetas. Recuerda que cuando tus docenas de famélicos, con zapatos rotos y sin afeitar se reunían antes de que hubiera nazismo en una cervecería de Munich, no contaban ni con una simple carabina de Ambrosio. Entonces pudieron mentalizarse fácilmente sus delirios. Por no netralizarse, los nazis se adueñaron del Estado. No olvidemos que lo hicieron obedeciendo a un movimiento sufragista empapado de resentimiento al perder la guerra y creyendo que todo era cosa del Estado. Si el resentimiento estaba espoleado por los vencedores o no lo estaba, parece atendible por probada la afirmativa, es una cosa, y otra no necesariamente inevitable, que los alemanes se dieran a cadencia multitudinaria a Hitler, primero en votos, luego del todo, como se habían dado al kaiser antes de razonar sobre la cosa pública. No nacieron para eso. Bismarck acertaba al creerlo así por su experiencia. Nadie hizo como él antes de Atila lo que le dió la gana.

—¿Por ánimo absolutista?

—Por torpeza mental, por incapacidad de comprender el alemán nada que se relacione con la vida pública, por pereza civil. Ocupados en sus oficios y profesiones se ladeaban de lo público. Ya decía Bismarck que los alemanes siempre llevan un cocido retrasado. (Se entiende que son regazados o zagueros para descifrar las intrigas). El alemán se destaca en artes y ciencias como voluntarioso y capaz, pero en lo público es un demente. El amo de Alemania era un mulo como Hitler. ¿Cómo había de sostenerse Alemania ocupante de media Europa? Los soldados alemanes pedían limosna en Francia a los refugiados españoles. A mi mismo me pidieron tickets de pan en Montpellier durante la ocupación, en un paso a nivel de la vía de Palavas al detenerme por unas horas a media noche un retén de tropa alemana medio año antes de finalizar la guerra. ¿Cómo es posible que un entendimiento nivelado no vea esos hechos tal como son para juzgar la guerra además de su brutalidad como una gigantesca estafa? Aquí entra el método reclusiano que para combatir la acción colonial inglesa en la época de la reina Victoria no aducía argumentos anarquistas, que nadie hubiera creído, sino que demostraba que para satisfacer la ambición británica de dominio, no tenía Inglaterra medios materiales y fracasaría. Por el estilo podemos decir por oposición que todas las actividades libres — pedagogía, cultura general y aplicada, arte, ciencia, inventiva — ostentan posibles y positivos avances, no alejados del anarquismo y lo substituyen en parte. Un acto, un acontecimiento, un estado más o menos permanente de conciencia, un hecho, una determinación, un problema, una pasión, un revulsivo, un impulso, un razonamiento, un espectáculo, una novedad, tienen que juz-

(Pasa a la página 3.)

UNIVERSITES DE PARIS Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

mirador FIJL juvenil

ORIENTACION Y COORDINACION DE LA PROPAGANDA

UNA de las principales tareas que la F.I.J.L. tiene a su cargo, por propia definición de su Declaración de Principios y por las características que desde el momento de su constitución trazaron su perfil y le han ido dando personalidad, es la divulgación y la propagación entre la juventud de las ideas anarquistas y libertarias, objetivo éste — repito — que constituye su razón de ser.

En tales condiciones, trazar la orientación que la acción propagandística debe seguir, y buscar la coordinación de los medios disponibles para que rindan los mejores y más fructíferos resultados, es para la organización juvenil una labor esencialísima. La orientación y la realización de esta labor queda sujeta—como todo lo nuestro—a las líneas generales que sobre el particular se establecen en los comicios juveniles y a los concursos y posibilidades que más tarde ofrecen los militantes de la F.I.J.L., calidad ésta que debe ser consubstancial a todos sus afiliados.

La propaganda oral, especialmente, puede ser orientada en vista de alcanzar objetivos distintos. La propagación, propiamente dicha, de nuestras ideas fuera de nuestro medio, y la labor incesante, dentro de la propia organización tendente a la educación y formación militante de sus propios afiliados son las más importantes.

El uno y el otro de estos procedimientos, aunque se dé preferencia a cualquiera de ellos, pueden ser utilizados simultáneamente puesto que, lejos de eliminarse, se complementan. En efecto, contra mayor sea la preparación de los jóvenes libertarios, mayores serán las posibilidades que tengan de propagar sus ideas en cualquier parte; y cuanto más se desarrolle esta propaganda, mayor será también la cantidad de elementos que acudirán a nuestros medios y mayor, igualmente, el número de compañeros susceptibles de propagar nuestras ideas fuera de ellos.

Pero el uno y el otro aspecto ofrecen particularidades propias que es necesario no descuidar. Por ejemplo, la labor propagandística fuera de nuestros medios, puede ser orientada hacia la celebración de pocos, pero grandes actos de concentración que tengan resonancia pública, o hacia la organización de multiplicidad de actos en distintas localidades que, sin ser tan resonantes y sin revistir tanta aparatosidad, logren ensanchar mucho más la periferia en la que resuena la voz libertaira y alcanzar, con su verbo, más densas capas de opinión. Por mi parte, sin pronunciarme por la supresión, pura y simple, de la primera fórmula —pues hay ocasiones que es necesaria esa clase de actos—, me manifiesto abiertamente partidario del desarrollo, en la máxima escala, de la segunda.

No me escapan, desde luego, los inconvenientes y dificultades que surgirían para llevar a la práctica la acción propagandística por la que abogo. Pero creo que los unos y las otras son superables. Por eso, al efecto de que se conozcan y de que se superen, quiero evidenciarlos. En primer lugar tropezamos con el inconveniente de la escasez de oradores, lo que reduce las posibilidades de realizar los actos de propaganda de forma simultánea en muchos lugares. En segundo término surge la dificultad de la falta de medios económicos, con la que tropiezan no pocas FF. LL. diminutas, para organizar actos ya que, además, se encuentran por lo general bastante aisladas y los oradores han de realizar largos y costosos desplazamientos.

El remedio para superar los inconvenientes señalados salta a la vista. De una parte se impone la creación de un cuadro de oradores en el área nacional, con los elementos ya existentes y con los que se puedan formar (tarea esta que conviene atender de inmediato y con empeño), a fin de utilizarlos de forma racional e intensiva en cuantas localidades se estime procedente desarrollar nuestra propaganda. De otra parte, habida cuenta que según la costumbre y la norma en vigor, los gastos de propaganda son sufragados por la F. L. o por el organismo que organiza el acto, cosa que tiene como consecuencia lo que antes apuntábamos, es decir, que las FF. LL. pequeñas y alejadas de los grandes centros urbanos no tienen medio de organizar ningún acto de propoganda, es preciso que, poniendo en aplicación una solidaridad efectiva, se coordinen los medios disponibles y se ponga fin a ese equívoco y a esa injusticia. Para ello, basta crear un fondo nacional destinado a la propaganda, con el que pueda contribuirse, en la forma que sea necesaria, a sufragar los gastos que ocasiona la celebración de actos públicos en las FF. LL.

La aplicación, parcial o total, de cuanto antecede, así como la divulgación de conferencias, bien sea escritas, bien registradas en cinta magnetofónica, puede contribuir a dar impulso a la propaganda oral que la F.I.J.L. en el exilio tiene el deber de llevar a cabo.

Próximamente tendrá lugar un nuevo comicio juvenil en el que los problemas que nos ocupan han de ser analizados y del que, posiblemente — al menos así es de desear —, saldrán orientaciones adecuadas trazando vías encaminadas a encontrarles solución.

SERGIO

LAS TAREAS DEL PLENO INTERCONTINENTAL

SEPTIMA SESION

Empieza la sesión bajo la presidencia de Burdeos. Secretario de actas, Savoie-Isère. De palabras, Macizo Central.

La presidencia, tras breves consideraciones, cede la palabra a la Comisión Revisora de Cuentas, que informa al Pleno de los trabajos realizados.

Savoie-Isère: Propone que el estadillo se discuta en su conjunto.

Puesto a consideración del Pleno, éste así lo acepta.

Cultura y Propaganda.—Es de necesidad poner en conocimiento del Pleno diversos aspectos sobre la marcha y funcionamiento de la Administración de «CNT».

Nuestra publicación como las otras, ha sufrido este año una aumentación en su impresión, que suman unos 50.000 francos anuales.

Hasta el 1.° de noviembre su Administrador sólo percibía el equivalente de los jornales que perdía. A partir de dicha fecha, percibe bonificación mensual y derechos de seguro como los demás compañeros. Un grupo de las Juventudes Libertarias ayuda voluntariamente a plegar el periódico cada semana. Se ha ahorrado en el transporte, utilizando un remolque que se ha adquirido. Con estas medidas hemos podido equilibrar los gastos que este año ha sobrecargado el presupuesto de «CNT». Hemos ordenado y saneado la contabilidad de paqueteros y suscriptores, y podemos decir que la Administración de «CNT» se desenvuelve normalmente. Esta situación actual no debe impulsarnos al optimismo exagerado. Pueden presentársele momentos difíciles a nuestro paladín. Para ello precisa siempre disponer de una base económica de maniobra que permita hacer frente a probables contingencias. En el transcurso de la gestión se ha ayudado a la Sección de Cultura y Propaganda transfiriéndole 150.000 francos, y a la de «Cénit» 125.000 francos. Indica seguidamente a los delegados que está a su disposición una relación de suscriptores y paqueteros por departamentos a fin de que puedan hacerse idea exacta del alcance difusivo de «CNT» en sus respectivas circunscripciones.

Hace referencia a lo manifestado por Hérault-Gard-Lozère sobre el ascunto planteado por la F.L. de Montpellier a «Soli» de París, indicando que el S.I. no tuvo otra intervención que cursar los comunicados e indicar a la F.L. de Montpellier que era norma periodística el que las rectificaciones a notas publicadas deben hacerse en el mismo órgano que las insertó.

Y en cuanto a la cuestión C. de R. de Provenza y director de «CNT», en nuestros comunicados siempre sentamos la tónica de que este asunto, desde su inicio, debía ser resuelto en la intimidad orgánica.

Provenza: Lamenta que nuestra Prensa no dé más publicidad al acto que se va a celebrar en Marsella de carácter internacional.

Región Parisina: Pide que se aprueben las gestiones administrativas.

Presidencia: Han sido aprobadas desde el momento en que la Comisión Revisora de Cuentas no ha hallado ninguna irregularidad.

El Pleno así lo entiende, aprobándose unánimemente las gestiones administrativas del S.I., «CNT» y demás.

Séptimo punto. PROPAGANDA. — *«Manera de facilitar medios a la Sección de Cultura y Propaganda para llevar a cabo proyectos e iniciativas y desarrollar la labor encomendada».*

Ariège: Este Núcleo cree que refundiéndose todas las Secciones del S.I., aparte de Coordinación, podría dar un buen resultado, y que los fondos que éstos tienen en su conjunto los apliquen entre ellas a donde más falta hagan. Para ello proponemos cinco francos de aumento en general. Además, nos remitimos al apartado b) del sexto punto del Orden del Día, o sea a la adquisición de una imprenta, que creemos daría mucha vida a esta Sección, ya que gran parte de su trabajo consiste en editar y es por ahí que se van la mayor parte de sus fondos.

Tarn: Considera que la propaganda es la base primordial para dar a conocer las ideas, abunda en consideraciones para que se unificaran las diversas cajas de la Sección de C. y P. Considera asimismo, que a «CNT» le bastaría tener un fondo previsto para seis meses y pasar el resto para las necesidades de dicha Sección.

Normandía: Cree que antes de continuar se pase a la aprobación del informe de Cultura y Propaganda.

Cultura y Propaganda: Podría concretar con estas palabras: Me remito a cuanto manifesté en el Pleno pasado a través de las iniciativas sobre propaganda.

Se habla de unificación de Administraciones, pero no se tiene en cuenta que estamos en un país en que no podemos hacer lo que queremos y debemos desenvolvernos en un sentido legal. La Administración del S.I. es única. Las cajas de sus secciones son de subdivisión simplemente administrativa. La Administración de «CNT», es cosa aparte. La de la revista «Cénit», «La Nouvelle Idéale», la del libro «La C.N.T. en la Revolución Española», son ramificaciones de Cultura y Propaganda. Inspirados por nuestros sentimientos federalistas, se ha practicado el principio de autonomía solidaria. También hemos ofrecido ayuda a los compañeros de Orleáns para sus proyectos editoriales.

Después de estas aclaraciones, el informe de C. y P. es aprobado por el Pleno.

Savoie-Isère: Hemos comprobado que «CNT» tiene en caja una cantidad bastante importante y cree se podría entregar 500.000 francos a la Sección de C. y P. Con los libros en remanente se podría hacer tómbolas y propone una nueva distribución de cuota.

Montauban: Se adhiere al primer apartado de Savoie y se pronuncia por un aumento de cinco francos.

Cultura y Propaganda: Sin la contribución del militante todo falla. Aunque hubiera aportación de cuota, tampoco se solventaría el problema. La función de propaganda es ilimitada y debería enfocarse con visión amplia.

Charente-Poitou: Nuestro Núcleo opina que por más que aumentemos la cuota para la Sección de C. y P., no solucionaremos nada. Propone: «Que la Sección de C. y P., antes de hacer una edición y sin tener la seguridad de su vida propia asegurada, pase una circular a las FF. LL. solicitando compromisarios. Y una vez hecho esto se vaya o no a la edición.

Rhône-Loire: Considera que la cuestión no puede solucionarse con un sello voluntario. Cree este Núcleo que deben movilizarse todos los medios económicos que existen y propone:

«Que se constituya una sola Administración de carácter publicitario y que la misma esté a cargo de C. y P., la cual tendrá siempre en cuenta el publicar un número de ejemplares que sean comerciables».

Aveyron: No ha lugar a elaborar más proyectos. Propone una cuota de diez francos. No cree viable el asunto de las Administraciones.

Región Parisina: Lo mejor sería que C. y P. solicitara a los «Grupos Artísticos» para que dieran un festival por año en favor de C. y P. Se habla de la adquisición de una imprenta. Nosotros queremos hacer constar que lo tenemos en proyecto, con bastantes facilidades de pago. Decimos esto, porque no quisiéramos se tomase más tarde como una dualidad, puesto que todo cuanto haremos será ventajoso para la Organización.

Provenza: Que la Sección de Cultura y Propaganda continúe como en el presente. Han estudiado el problema y no creen que el aumento de cuota pueda solucionar la cuestión. Tampoco cree en la posibilidad de liquidar los folletos existentes, pues más o menos todos los poseemos. No somos partidarios de unificar las Administraciones, ni de la entrega de fondos de «CNT», pero sí que de los beneficios del periódico se pase un tanto por ciento a Cultura y Propaganda.

Burdeos: No cree que los libros y folletos existentes puedan venderse, pues la mayoría de los compañeros los tienen desde hace años. Las tómbolas no dan siempre el resultado deseado. Proponemos un pequeño aumento de diez francos, porque así siempre sabemos los medios de que se puede disponer. Manifiesta que los «Grupos Artísticos» no siempre están controlados por la Organización.

Tarbes: Cree también que una cuota por pequeña que sea, es mejor que otros procedimientos que quizás no den los resultados propuestos. Están de acuerdo con el aumento de cinco francos.

P.O.-Aude: A pesar de la necesidad de C. y P. de disponer de un fondo propio, no consideran oportuno el aumento. Proponemos que una vez por mes «CNT» se vende a 25 fr. y que 5 francos fueran para Cultura y Propaganda.

Inglaterra: Dice traer el mandato de no intervenir en este asunto, mas dado el curso de los debates, cree que sin aumento de cuota elevada no puede solucionarse. Cree en la posibilidad de unificar las Administraciones.

Corrèze: Que se vendan los folletos a precio reducido. Los libros restantes que queden a disposición de C. y P. para realizar tómbolas. Otros que pasen a los enfermos y hospitales.

Ariège: Con la cuota se podría hacer algo positivo. No están de acuerdo en utilizar los fondos de «CNT». Que las Secciones del S.I. se repartan las aportaciones salvo pro-España.

Macizo Central: Cree que una cuota es preferible y propone cinco francos. Duda que los demás procedimientos den un resultado positivo.

Ariège: Ha omitido tratar de los Grupos Artísticos. Si los fondos de los festivales son destinados en parte a Cultura y Propaganda, mermarán las aportaciones pro-España y enfermos. Que se tenga en cuenta esto.

Yonne: Se adhiere al Macizo Central

Continúa la séptima sesión.

ANTONOV Y GERO

El autor de este artículo, Jaime Miravitlles, es harto conocido en los medio del exilio como político catalán, como ex-comisario de Propaganda de la Generalidad de Catalpña y, recientemente, por sus aberturas «patrióticas» y «reconciliantes» con vistas a España. Dados estos antecedentes, sus declaraciones o denuncias, ¡ay, también tardías!, quedan un poco pasadas por agua. De todas maneras redundan sobre hechos ya conocidos en su esencia, tan conocidos que le hace a uno difícil de aceptar la versión de un Antonov mirífico (y casi anarquista) frente al monstruo de Gero. La caída en desgracia, como el arrepentimiento más o menos estratégico—caso de Jesús Hernández, primer denunciante de «Pedro»—no pueden desvirtuar los hechos. Publicamos este artículo a título informativo.

ACABA de producirse la primera gran contradicción de la fase antistalinista rusa.

Una de las primeras figuras ejecutadas por Stalin, y rehabilitada en esta campaña de «depuración», fué Antonov Ovseenko, cónsul general de la U.R.S.S. en Barcelona durante la guerra civil.

Conocí muy de cerca al desgraciado cónsul y he explicado, en más de una ocasión, las trágicas circunstancias que lo llevaron a una muerte infamante.

Había sido Antonov Ovseenko uno de los grandes estrategas de la revolución. Fué él quien, brazo derecho de Trotsky, entonces jefe del Ejército rojo, planeó y ejecutó la toma del Palacio de Invierno de los Zares, uno de los episodios culminantes de la revolución.

Al producirse la guerra civil en España, y al adoptar Francia e Inglaterra la política de no-intervención, la República española reconoció al gobierno de los soviets y Moscú envió dos representantes diplomáticos a la península: el embajador Rosemberg a Madrid, un diplomático de carrera, y el cónsul general en Barcelona, Antonov Ovseenko.

La misión de Antonov Ovseenko era particularmente difícil. Tenía que llevar a las posiciones comunistas a los anarcosindicalistas catalanes y a los elementos nacionalistas de la Generalidad, enemigos, los dos grupos, del marxismo unitario y centralizador.

Antonov Ovseenko falló en su intento. No sólo no sedujo a anarcosindicalistas y catalanistas, sino que fué seducido por ellos. Aprendió el catalán y en una ocasión gritó «¡Viva la C.N.T.!» (¡Viva la Confederación Nacional del Trabajo! organización anarcosindicalista).

Un misterioso personaje comunista, el verdadero jefe de los comunistas españoles y supervisor de la política de Rosemberg y de Antonov Ovseenko, llamado «Pedro», denunció secretamente al cónsul general y el Kremlin acordó su retirada de Barcelona.

Se recibió un buen día la noticia que Antonov Ovseenko, debido a su relevante actuación al frente de su cargo, había sido ascendido al puesto de comisario del pueblo en el ramo de Justicia y que se marchaba a Moscú a tomar posesión de tan importante cargo. Enseñaba el cónsul el ejemplar de «Pravda» en donde se publicó, en primera página, su nombramiento.

Al llegar Antonov Ovseenko a Moscú, inmediatamente fué detenido y acusado de «debilidad criminal y concomitancias con anarcosindicalistas y nacionalistas pequeños-burgueses catalanes», se le instruyó proceso, se le condenó a muerte y fué ejecutado.

Varias veces he publicado artículos en la prensa internacional sobre las circunstancias en que Ovseenko cayó en desgracia. Y últimamente, en una recepción de la embajada de Israel en los Estados Unidos, un periodista judío polaco el doctor H. Seidman, quien había seguido también de cerca la trágica odisea del ex-cónsul general de los soviets en Barcelona, me explicó que el número de «Pravda» que publicó el nombramiento de Ovseenko, fué impreso por la policía secreta rusa, y que en la edición normal, que apareció en Moscú en la misma fecha, y que él Seidman, había visto, no había tal nombramiento.

Al publicar yo un artículo en EXCELSIOR sobre la ejecución del diplomático ruso, me contestó un ex-miembro del Partido Comunista en Cataluña, diciendo que quien lo denunció y exigió su fusilamiento fué «Pedro».

«Pedro» era un personaje fantasma que todos conocíamos de nombre en Barcelona y que muy pocos habían visto. Los comunistas españoles, por alta que fuera su posición en la jerarquía del partido, no tomaban ninguna resolución sin antes consultar a «Pedro». Un día, Prieto hablaba con el presidente Companys en su despacho de la Generalidad. Súbitamente, Prieto miró bajo la mesa de Companys.

—¿Qué hace usted, Prieto?—le dijo Companys.

—Miraba si estaba por aquí «Pedro» oyendo nuestra conversación.

«Pedro» intervino en el asesinato de Andrés Nin, ejecutado por el entonces jefe de la G.P.U. en Barcelona, el coronel Orlov, quien ahora ha querido hacerse pasar como un ángel, publicando en «Life» una serie de artículos de escándalo contra Stalin.

Ahora bien, ¿quién es este «Pedro», la eminencia gris del Komintern en Barcelona, el asesino de Antonov Ovseenko y de Nin?

Pues Ernoe Gero, el hombre que acaba de sustituir al asesino de Rajk, Rakosi, en la secretaría general del Partido Comunista húngaro.

Jaime MIRAVITLLES

(De «Excelsior» de México.)

HURONES EN LA CALLE

Toda persona honrada—no importa qué profesión ejerza—procurará pasar por la vida preocupada en contribuir a la misma con el valor positivo de su esfuerzo. De no ser así, hace muchos siglos que este mundo habría dejado de tener en sus medios las innumerables rarezas que contiene. Pero sería absurdo incluir entre las honradas profesiones a cuantos por *amor* al trabajo, se inclinan por incorporarse al lado de las instituciones que les permitan el ejercicio de no importa qué detestable misión. Estre éstas, no podemos olvidar a un suave *cantaor* de misas que, allá en una cárcel, con un pesado Crucifijo diera fuerte en los dientes al preso político que antes de ser ejecutado se negara a besarlo. Y...

Así, pensando en lo ocurrido y en lo que un día pueda ocurrir, vemos de la manera más cínica, en revistas y diarios, salidos al extranjero, obispos, curas y monaguillos, fotografiados a granel, como si ellos fuesen los solos habitantes de la Península.

Pero lo más gracioso del caso que nos ocupa, consiste en ver retratado—exilado como yo—al arzobispo Makarios saliendo de una librería con dos libros. que según se indica, pudieran ser dos tratados sobre libertad. De ser cierto, no regatearía en pedirle al señor Makarios se los remitiese, una vez estudiados, al sepulturero de la libertad española: Franco. También le rogaría que si el mismo librero tuviese tratados de derecho internacional, de moral, de dignidad, etc., se los enviase, por estimar que el sujeto en cuestión, está en mantillas sobre semejantes materias.

Después, como sería lógico, debería-se formar un *competente* tribunal para preguntarle por la opinión que le merece la clase de libertad que con él y la Falange va soportando la desdichada España. Y de derecho internacional, ni hablar. Aquí, estamos más que seguros de que se haría un puro lío, por los múltiples compromisos que lleva contraídos. Mas éstos son temas que cuando menos lo piensen Franco y la Falange los empieza a resolver el pueblo trabajador, que es el único que por instinto de conservación y por dignidad colectiva ¡tiene! profundos deseos de que la historia se repita en cierto sentido.

No estaría bien dejar de mencionar que en otra edición del diario aludido, vemos a Martín Artajo, acompañado de otros satélites «a su llegada a Lancaster House» para ver a qué potencia le *echan* la suerte del fajo de acciones que se viene sorteando en Londres.

Para cualquier observador, no muy imparcial, quizá pueda producirle náusea estar en presencia de unos «señores» que llevan veinte años sin poder remediar los asuntos de su casa y que con toda carota se presenten para ver de arreglar la del vecino. Ironías de los tiempos.

Así, pues, veamos en aquellos jóvenes—hijos de cuantos vilmente fueron asesinados—, los nuevos retoños que han de aprestarse a colaborar en la permanente causa de la libertad, de la verdadera justicia, y para encontrar las soluciones para superar más las reivindicaciones socializadoras del año 1936.

Los que quedamos de aquella generación y sucesivas, hemos de tener en cuenta el factor de orden temperamental que circula tradicionalmente por el cuerpo del proletariado español, para decir no a cuantos quieran hacernos perder lo que tan justamente fué conquistado.

Vivamos con el ánimo de mirar con los ojos del alma lo que un día pueda ocurrir. La desgraciada España—y nosotros con ella—parece que lo tiene ahora todo perdido. Recuperarla y recuperarnos en ella, ha de ser el principio de nuestras actividades.

Dionisio CRESPO.

BLANCO y NEGRO

CARACTER especial el de mi vecina. Pero no excepcional. Las vecinas, por lo regular, no son más que una fiel representación del nivel común. Lo excepcional, ya lo dice la palabra, es raro como el platino. En no importa qué dominio. Los resultantes de la actal sociedad es la formación de un tipo individual de mentalidad en serie. Deficiente. Como todos los artículos fabricados con arreglo a un modelo «standard».

El Estado y el capitalismo no precisan de otra cosa. Los entes de excepción no tentaron nunca el ánimo de los dominadores. Y mucho menos ahora en que el sentido de la tragedia ha invadido todos los dominios. En la era de la desintegración no queda espacio para el ejercicio de la comedia. Imbuídos de su candente sentido de la responsabilidad nuestros prohombres han perdido la noción de la risa y hecho perder la misma hasta a los más inveterados.

Antes de que el fracaso de la Revolución francesa nos impusiera el sistema del Estado imperialista, y la primera guerra mundial la delimitación de fronteras patrias con charangas de parada militar y pasaporte para el tránsito, la concordia era factible. Un pueblo no era más que la prolongación del colindante y sus diferencias deportivas fácilmente liquidadas con alteza de miras. Aun ahora, los pueblos fronterizos se caracterizan por su facilidad de intercambio, sin trabas aduaneras, y de analogías idiomáticas. Que cuando no existen se compensan por la duplicidad de idioma. Sólo que a la inversa de los viejos tiempos, y aun hablando el mismo idioma, los pueblos no se comprenden. La patria los ha dividido.

Como a los hombres. La patria no une más que a través de los más repudiables instintos: los del espíritu de destrucción. Positivamente, la patria es el crimen organizado y legalizado por la sanción penal. Y la justificación de las exacciones y fueros imperiales del Estado y perpetuación del Ejército cuya misión es convertir en colonia el terreno delimitado a su custodia, y en cementerio comunal el resto del planeta.

El nexo de relación entre los hombres ha sido yugulado. El sentido de responsabilidad que establecía la igualdad entre semejantes y la comunidad de intereses ha desaparecido. El progreso, o eso que llaman tal, favorecido por la maquinaria estatal, no ha dado lugar más que a una total dispersión de fuerzas y divergencias de intereses. El respeto al hombre ha pasado a ser un complemento determinado por su posición social.

De esta horrible subversión de la escala de valores se ha venido destacando un neto divorcio con los más elementales principios humanos que hace difícil su elucidación. El más repugnante animal puede hallar hoy más atenciones de parte de su dueño, y hasta de la sociedad, que el más digno o inocente de los seres. El panorama cotidiano de animales rodeados de las más escandalosas comodidades y de criaturas desprovistas de las más elementales, es un hecho tan corriente que puede pasar desapercibido por su carta de naturaleza.

En el sentido de evolución la sociedad está marchando, en el aspecto humano, en dirección diametralmente opuesta al industrial. Hoy el hombre es capaz de atravesar el muro del sonido, pero a costa de haber forjado sólidamente el de la incomprensión entre congéneres o semejantes. Nos hallamos actualmente más cerca del viaje interplanetario que del corazón del vecino. Y lo más grave es que esta anomalía la estamos facilitando con un alborozo aberrativo.

El especial caso de mi vecina, que reseñé en primer lugar, no deja de ser sintomático en su cruda elocuencia. El fenómeno, corriente, de su amor por los animales es el más escandaloso proceso de una sensibilidad atrofiada para el amor humano que busca un consuelo derivativo hacia las escalas inferiores establecidas en zoología. En esta mujer, como en millones de tantas otras, se produce, respecto a la dirección de sus tendencias afectivas, el mismo fenómeno que hemos constatado en las invertidas direcciones de la evolución ética e industrial. La suerte del mundo les es totalmente indiferente en tanto lo de sus animales domésticos se halle asegurada.

Parece ser como si los seres se concentraran en su medio individual primitivo en el que las afecciones se constreñían sin poder desbordar, el estrecho marco de sus restrictas radios de acción. A simple vista podría decirse que este problema no es más que un complejo digno del estudio de la ciencia psicológica, dado su grado de progreso. Sin embargo, forzoso es reconocer la imposibilidad de la misma.

Un conocido psicólogo, con quien hemos tenido ocasión de departir días atrás, nos afirmaba con la suficiencia de sus bagajes científicos la imposibilidad para el hombre que no ama los animales en grado superlativo de sentir afecto hacia su prójimo. Y lo más curioso es que la tesis de que los norteamericanos, por ejemplo, que en estos días se hallan preparando, como en los buenos tiempos del Ku-Klux-Klan, un linchamiento colectivo de sus compatriotas de color, inspirados en el hitleriano principio de superioridad racial, no consigue justificar lo sofístico de las tesis indiscutibles, ni lo relativo de las verdades permanentes. Qué duda puede caber de que también ellos amarán «superlativamente» sus animales domésticos.

Claro que en un caso como este la mentalidad, como la sensibilidad humana, aun de los hombres de ciencia, puede naufragar al intentar enfrentarse con tamaño imponderable. Norteamérica no es sólo exportadora de automóviles y carne en conserva, sino de un sistema democrático que es el faro de la voracidad de nuestros caimanes políticos y mojigatería ambiente. No en razón del sistema, que en ese sentido, como vemos, tiene mucho que desear (constátese la divergencia en que la ley actúa si un blanco asesina a un niño en el Missisipi o si unos negros declaran el boycot a una empresa de autobuses), sino en el de despensa, banco de cuenta corriente y fortaleza defensiva de unos intereses que urge salvaguardar.

Pero que hay que denunciar con decisión. Tanto al delincuente, como al cómplice. La perpetuación del crimen no tiene más justificante que esas odiosas complacencias y secretas concomitancias. La demócrata legalidad norteamericana no es más que una falsedad e ignominia dentro de la que los macarthistas del segregacionismo pueden perpetuar sus atropellos al amparo de la ley del más fuerte y de los millones de dólares obtenidos en el ejercicio de la *quatrería*, el estupro y la explotación de esclavos. Es ineludible que de una vez y para siempre esos americanos con mentalidad de esclavistas, que asisten a los congresos internacionales para demagógicamente denunciar el esclavismo ejercido por los demás, sientan en plena faz el desprecio que producen sus atropellos, y que a un tiempo el hombre de color pueda apreciar el estímulo u solidaridad que la justicia de sus derechos despierta en el corazón de otros hombres.

Francisco OLAYA.

Servicio de Librería

DE LA F.I.J.L.

COLECCION «QUE SAIS-JE?», EN FRANCES, A 160 FRANCOS.

«La Genèse de l'Humanité», de Camille Arambourg; «Les Jacobins», de Gaston Martin; «Automates et Automatisme», de Pierre Devaux; «L'ocultisme devant la Science», de Marcel Boll; «Histoire du Journalisme», de Emile Boivin; «L'adolescence», de Maurice Debesse.

COLECCION «POURPRE», EN FRANCES, A 230 FRANCOS.

«Aphrodite», de Pierre Louys; «Colas Breugnon», de Romain Rolland; «Les Conquérants», de André Malraux; «Sapho», de A. Daudet; «L'anneau d'Améthyste», de Anatole France; «L'Ile des Pingouins», ídem; «Le Yogi et le Commissaire», de A. Koestler; «Les 4 cavaliers de l'Apocalypse», de Blasco Ibáñez; «La Nausée», de Sartre; «Les mains sales», ídem; «Le chant du monde», de Jean Giono; « Les faux-monnayeurs», de André Gide.

COLECCION «LE LIVRE DE DEMAIN», EN FRANCES, A 150 FRS.

«Vingt-quatre heures de la vie d'une femme», de Stefan Zweig; «Amok», íd.

COLECCION «AUSTRAL», EN ESPAÑOL

«Juanita la Larga», de Juan Valera, 200 francos; «Cantos de vida y esperanza», de Rubén Darío, 200; «Aguila de Blasón», de R. del Valle Inclán, 200; «Historia de mi vida», de Antón P. Chejov, 200; «Entre naranjos», de Blasco Ibáñez, 270; «La duquesa de Benamejí», de Manuel y Antonio Machado, 270; «Riverita», de Armando Palacio Valdés, 270; «Antología de la poesía romántica española», de Manuel Altolaguirre, 270.

OTROS LIBROS EN FRANCES

«Le pain et les Jeux», de Alain Sergent, 240; «La mer et les prisons. Essai sur Albert Camus», de Roger Quilliot, 690; «Un drame politique en 1948», de Maurice Dommaget, 240, y «Les enfants de l'once Tom», de Richard Wrigt, 490 francos.

Pedidos y giros a F.I.J.L., 4 rue, de Belfort, Toulouse (H.G.)

Instrucciones a seguir para conseguir el certificado de Nacionalidad

PARA LOS QUE SOLICITEN LA PRIMERA INSCRIPCION

Contestar a todas las preguntas del formulario (1), fecharlo y firmarlo una vez asegurado que está debidamente cumplimentado (las preguntas que se hacen con respecto a la inscripción en un Consulado, deberán ser contestadas con un «SI» o con un «NO»; no se aceptarán las respuestas ambiguas.)

Copiar en el impreso que se acompaña, el documento francés de identidad teniendo especial cuidado en hacer constar la cantidad, valor y años de los sellos llamados «Nansen pour Réfugiés Espagnols» colocados en la carta de identidad y hacer certificar conforme por el alcalde o el comisario de policía.

Remitir un sello de 15 francos para la respuesta.

Los llegados de España clandestinamente después de 1939 deben enviar exposición detallada de los hechos que han motivado abandonar su país (ampliación a la primera pregunta del dorso del formulario).

Las pruebas que posea en apoyo de la petición (documentos). Atestación de la organización sindical o política (sede nacional en el exilio) si pertenecía en España. Los llegados legalmente enviarán además el pasaporte.

PARA LOS QUE SOLICITAN LA RENOVACION DE SU CERTIFICADO

Llenar y cursar también el susodicho formulario, y remitir un sello de 15 francos para la respuesta.

Enviar el viejo certificado a renovar y dos fotografías de perfil derecho, cabeza descubierta, certificadas al dorso por el alcalde o por el comisario de policía.

En ningún caso deberán enviar dinero hasta que se solicite.

(1) Dicho formulario hay que solicitarlo al Office Français de Protection des Réfugiés»: 7, rue Copernic, Paris (16e), o a las CC. de RR. del Núcleo de la C.N.T. respectivo.

Lo que dice y lo que oculta la prensa

(Viene de la pág. 2.)

garse con el criterio de Bovio, es decir, separando lo que es favorable a la autoridad de lo que no la favorece. No separando lo aséptico de lo antiséptico sino evitando preventivamente lo microbiano con lo aséptico.

—Explícate.

—Caso de España. Hubo allí una arremetida microbiana en julio del 36. Inmediatamente se aplicó el sistema antiséptico, sin éxito final. ¿Por qué no hubo éxito? Porque no se había previniendo a tiempo el método aséptico. Y no contra el ejército, sino contra la política que lo justificaba. Como la República sostenía al ejército, el ejército la aniquiló. El remedio debió ser anterior de previsión para que no se encendiera la guerra. Debieron cerrarse los cuarteles dando a la oficialidad trabajo civil. América no tenía ejército denso ni cerradamente profesional como lo tenía Alemania y venció a Alemania. La venció porque contaba con industria civil y eficiente en la retaguardia. El motorista americano rápido, venció al militar profesional alemán deficiente no tanto por su técnica como por su cadencia europea retardataria. Toda la guera fué eso y nada más que eso. El resto, lo que nos cuentan los cronistas oficiosos, meros embustes. ¿Cómo no habían de serlo si todos los combatientes sin pan y sin armas, sin calzado ni ropa, sin esperanza ni buenos ejemplos, estaban representados en miles de oficiales que dirigían la guerra parapetados los oficinistas detrás de los tinteros?

Felipe ALAIZ

UNIVERSITES DE PARIS
Bibliothèque de documentation internationale

CNT
Portavoz de la CNT de España en el Exilio

DIVULGACIONES

GEOLOGIA

ERA en vida de nuestra anterior generación que existía en el mundo una ignorancia supina respecto al cómo y al por qué de las cosas. Solamente algún astro de primera magnitud rompía las tinieblas de la ignorancia y vaticinaba conquistas mayores, que más tarde se traducían en realidades. Fué hace tan poco tiempo, que, por coincidencia de poderosas aportaciones intelectuales y sabias especulaciones analíticas, que se rompió la cortina de lo clásico en materia de Ciencia y apareció radiante la luz del Progreso, rápido y fecundo. Los libros denominados sagrados eran los encargados de nutrir las inteligencias, pero entonces surgió algo tan nuevo y tan eficaz que eclipsó lo existente, y con la libre discusión y el experimento se creó el verdadero rayo de luz: la ciencia contemporánea.

Y es muchedumbre de hombres, no ya predicando, sino analizando, escribiendo y propalando cada verdad hallada, que es diluvio de hechos comprobados, y los libros son ya las bocinas maravillosas del conocimiento, que se alinean para fortalecer y amparar a los trabajadores de la Humanidad anhelante de verdades y no de suposiciones ambiguas, hasta entonces invulnerables.

La Geología nació en este momento histórico de la Humanidad, y, como no podía ser de otra manera, tuvieron que añadirse millares de palabras nuevas para poder expresar los nuevos conceptos, noble tarea que todavía no ha cesado, ni cesará tan fácilmente, por la sencilla razón de que cada rama del árbol de la Ciencia multiplica sus frutos al impulso incesante del Progreso.

«Geología» es una de las palabras más fecundas de los dictados del Progreso. Podemos compararla a un tronco del que se destaquen por el momento cuatro ciencias fundamentales, a saber: Las rocas, Petrología. Los minerales, Mineralogía. Los fósiles, Paleontología. Las aguas, Hidrología.

Los sabios de los siglos XVIII-XIX y los de la generación actual, han dilatado la extensión y la perfección de la Geología hasta el infinito, rapidez que admira y asombra, y es así por las riquezas que nos proporciona la Tierra, tanto materiales como espirituales.

Hemos nombrado cuatro ciencias fundamentales, pero podemos añadir, sin abarcarlas todas, la Estratigrafía, la Geodinámica, la Sismología, la Tectónica, el Volcanismo, la Cristalografía, la Erosión, el Metamorfismo y, últimamente, la Paleogeografía (debida a Lapparent) y basada en la Geodinámica, con sus anticlinales y sinclinales, sus rupturas, las evoluciones y sus cambios.

Hay que advertir que la mayoría de estos aspectos de la vida del planeta son debidos a la contracción por enfriamiento, y al agua por su potencia de disolución y transporte.

Llegados a estas alturas recomendamos el uso continuo del Diccionario y la observación, lo más a fondo posible, de los ejemplares de minerales, rocas y fósiles que se puedan poseer para avanzar en la tarea instructiva. En este caso es fundamental la Geometría que estudia las formas, la Geofísica, la Geotermia (temperatura), la Geodinámica, la Sismología (terremotos), la Sedimentación, la Cristalografía, y las mil

por ALBERTO CARSI

maravillas de las transformaciones geológicas.

En este punto podemos elevar un poco más la puntería indagatoria estudiando, dentro del marco de la Geología, la fotografía panorámica, de la que es autor quien esto escribe. Las preparaciones micrográficas de rocas, ideadas por el ingeniero geólogo Gonzalo Moragas. La utilidad de los sondeos rotativos y a percusión. Saber determinar el grado hidrotimétrico de las aguas, es decir, la cantidad de sales por ciento que contienen. Formar con la práctica personal pequeñas colecciones de rocas, minerales, fósiles y conchas. Dibujar en un cuaderno sinclinales (terrenos acanalados) y anticlinales (terrenos arqueados». Y añadir cuantas observaciones nos hagan los hechos; el Granito, por ejemplo. Comentar el metamorfismo, la alteración y la desintegración. Calcular la edad relativa de las rocas y razonar esta relatividad, etc., etc.

Vemos, pues, que el estudio de la Geología no es juego de niños sino que es labor de titanes, más de la paciencia que del talento. Hemos dicho que la Geología es una ciencia moderna que ha avanzado rápidamente con motivo de sus buenos servicios. La Humanidad ha encontrado en ella un gran auxiliar para realizar sus conquistas, y los hombres de talento han acudido unánimes a empujar el peso de sus programas nacidos de sus propias realidades.

Aquí corespondería insistir en alabanzas de los geólogos, nada tan justo. Ellos han abandonado las viejas veredas para tomar las nuevas, más afines al interés general. De todos modos ennobleceremos esta página con catorce nombres (siete españoles y siete extranjeros), pudiendo citar muchos más. Estos son, entre los sobresalientes: Luis Mariano Vidal, Gonzalo Moragas, Jaime Almena, Font y Sagué, Faura, Rodés, Comas Solá, Lapparent, Martel, Werner, Humbolt, Cuvier, Elie de Beaumont y Lyell.

Estos catorce nombres bien pueden representar las dos generaciones inmediatas de geólogos. Muchos más podríamos citar, como hemos dicho, propios y ajenos, antiguos y modernos. Los del genio creador como Leonardo de Vinci y Eliseo Reclus, héroes de la Ciencia que se torturaron para lograr con facilidad y economía la desintegración de la materia para pruebas heroicas.

⁂

Fácil nos ha sido redactar este resumen de Ciencia superior por ser para quienes nos siguen y acompañan. Por eso añadiremos que desde hace miles de años que empezó la Humanidad a querer comprender el misterio que la rodeaba. Actualmente disponemos de vigorosos medios de comprensión, los que seguirán aumentando en exactitud y anchura; el hombre de hoy no sabe él mismo dónde puede llegar; por esto el estudio ha de ser el guión y la lámpara nunca extinguida de la cultura universal. Y estará contento quien esto escribe si ha conseguido llamar la atención sobre lo más grande y consolador que es la Ciencia pura y sobre lo más horrible, que es la catástrofe general, pendiente de un gatillo desenfrenado.

«Hombre» es el que ha prestado sus servicios a la Humanidad desinteresadamente, y no el que ha comerciado con la pobreza y la ignorancia de sus congéneres, en vez de enseñarles y advertirles.

Bajo SUR

CEMENTO

(Crónica de nuestro corresponsal en Chile)

EN Chile—como en todas partes—, lo que más falta hacen son casas habitaciones. Por lo menos así lo demuestra la inconcebible cantidad de humildes gentes que se apretujan en piezas insalubres o lo que es temperie. Este sólo hecho nos libera de citar estadísticas y demás datos oficiales sobre el problema habitacional.

Es verdad que cierto número de familias — casi siempre las menos numerosas —, poseen regios palacios, sobrándoles o sirviéndoles de estorbo a veces más de la mitad de sus habitaciones, pero prefiriendo darse «tono» antes que cederlas a los más necesitados de la sociedad. Caso demostrativo de esto último fué el de esa señorona multimillonaria de Santiago que vivía con la sola compañía de una sirvienta en una mansión extraordinaria al extremo de poseer más de treinta departamentos, mientras, según ha narrado toda la prensa «seria», varios de sus sobrinos se hallaban poco menos que en la indigencia habitacional.

Esta misma vieja egoísta fué quien protagonizó hace un año el llamado «crimen de la millonaria», que todavía llena páginas enteras de los diarios sin que hasta el momento la policía y los jueces hayan podido descubrir el verdadero autor del crimen. Se supone que uno o varios de sus sobrinos fueron quienes le dieron alevosa muerte, pero en concreto no se ha hecho otra cosa que gastar papel de oficio en el expediente por un lado y de diarios por otro, ya que suman miles las páginas que todos los rotativos han ocupado en la exposición del famoso caso. Ello sumado al esfuerzo de los linotipistas, al desembolso de dinero por parte de los desocupados lectores y demás bagatelas, da motivos para asegurar que la tal señorona dió que hacer, si no en vida, sí y mucho después de muerta.

Pero no nos alejemos del primitivo tema. Es sobre el cemento que queremos escribir unas líneas. Sucede que la gran fábrica de cemento El Melón, que por varios conceptos es una de las industrias de más importancia en el país, parece dispuesta a reducir su personal, cosa ésta que ya ha empezado a poner en práctica últimamente. Este es uno de los extraños hechos económicos que se destacan por su malevolencia en la presente sociedad capitalista-estatal.

Resulta verdaderamente absurdo que frente a tamaña escasez de habitaciones; que cuando uno de los mayores males que se sufren lo representa la falta de techo bajo el cual cobijarse de las inclemencias del tiempo, una industria productora de cemento se permita el lujo de reducir su personal, mermar la producción y aún amenazar con la paralización total de sus labores. Para explicar su actitud que claramente encierra un atentado a la sociedad, los magnates que forman la anónima compañía explotadora, han proclamado que actualmente tienen una elevada cantidad de sacos de cemento en bodega, tales que les alcanzaría más o menos para abastecer el mercado durante dos años, de acuerdo con las ventas normales del día.

Por otra parte se sabe que una firma extranjera ha venido ofreciendo cemento alemán de igual calidad que el de la fábrica en cuestión a mitad de precio. ¿Puede explicarse eso? Todo tiene explicación para los economistas burgueses o estatales. La verdad es que la firma importadora a que nos referimos, puede traer cemento desde el otro lado del planeta y entregarlo en cualquier parte del país por la mitad del costo que una firma chilena lo entrega puesto en la fábrica. ¿Absurdo? ¿Increíble? No es cosa de Ripley ni mucho menos.

Tampoco debemos olvidar que en la fábrica de cemento El Melón —como en casi todas las grandes industrias del país—, tienen fuertes intereses personales en acciones cuantos desde las altas esferas del gobierno desgobiernan y han desgobernado siempre al pueblo. Eso es muy sintomático. Por ello es posible que la amenaza cementina se traduzca en un arreglo «conveniente» para los intereses «patrios» y en defensa de la industria «nacional». No tendría nada de particular que el saco de cemento El Melón (M.R.) subiera de precio y que la fábrica continuase trabajando normalmente, aun cuando el stock fuera en aumento también en sus bodegas.

Como quiera que sea, no creemos que se acelere el ritmo de la construcción de viviendas en el país, ni que las multitudes logren remediar su tragedia habitacional si continúan esperando la solución de las altas esferas dirigentes. No hay que negar sin embargo que existen grandes magos economistas al servicio de los explotadores; pero los tales «genios» de la economía nacional actual saben para quien trabajan. Y lo peor del caso es que mientras éstos mismos lo ignoren cuantos todo lo producen, la cosa no tendrá remedio.

JAVIER DE TORO

Contrapunto MEJICANO

«THE CRUCIBLE»
un drama memorable de Arthur Miller

(Crónica de nuestro corresponsal en México)

MEXICO, D.F., agosto 1956.—Desde que el «Arena Stage» de Washington presentara por vez primera el drama de Miller «The Crucible», teníamos vivos deseos de conocerlo. Posteriormente, su estreno en Buenos Aires, París, Berlín y Bruselas avivó nuestra curiosidad. Teníamos muestras de un renacer del teatro americano, injustamente menospreciado en los círculos europeos. No se trataba del viejo O'Neill, ni del consagrado O'Casey; eran Marwell Anderson, de quien admiramos su «Elizabeth the Queen»; Roberto Anderson, cuya «Tea and Sympathy» está triunfando en Broadway; William Inge, a quien se deben dos hermosas piezas de teatro, llevadas al cine con triunfo sensacional: «Come Back, Little Sheba» (Vuelve Pequeña Sheba) y «Picnic» con una memorable actuación de Rosalind Rusell y Kim Novak.

A todos ellos se unieron, desde hace muy pocos años, dos nombres: Tennesse Williams y Arthur Miller. Del primero «El Zoo de Cristal» y «Un Tranvía Llamado Deseo» han recorrido el mundo entero; del segundo, una sola obra ha bastado para consagrarlo ante las candilejas más selectas: «La muerte de un Agente Viajero». La recordada versión que Frederic March hizo en el cine, es objeto de altos elogios todavía en los «Cine-Clubs». Miller era el estilete que ahondaba en la sociedad contemporánea — su radiografía, valiente y vivida, era notable. Creo que Tennesse Williams era sincero al afirmar—como lo hizo en recientes declaraciones—: «Y que el teatro norteamericano no es un neonato, sino un ente maduro, lo dice el hecho de que ha arribado al punto en que no solamente distrae, sino que hace pensar a mis compatriotas. Esta es toda una victoria...»

Con todos estos pensamientos, hemos acudido al estreno de «The Crucible», al Palacio de las Bellas Artes, bajo la dirección del notable director de ascendencia nipona Seki Sano. La versión española lleva el título de «Prueba de Fuego» (en Francia, Israel, Argentina y Alemania se llamó «Las Brujas de Salem», título que me parece más acertado).

La obra me impresionó. Su puesta en escena y su interpretación fueron magníficas. Ignacio López Tarso—insuperable en su Moctezuma y en Macbeth—resultó un John Proctor de una pieza, en cuanto a Claudio Brook en el reverendo John Hale, y Leonor Llausás en su Abigail Williams dieron cima—en forma maestra—a su difícil cometido.

¿Y, qué es «Prueba de Fuego»? Decir que el Sr. MacCarthy la suspendió, durante su breve cacicazgo, ya es decir algo en su favor, pero no todo. «The Crucible» es la sociedad crucificada a sí misma. Arthur Miller tomó el argumento de unos hechos históricos. Esta es la historia de un pueblecito obscuro del Estado de Massachusetts, llamado Salem. Estamos en el año 1692. Tituba, una esclava negra sirvienta del reverendo Samuel Parris, para entretener a la hija del párroco, empezó a contar historias de brujerías y a enseñarle ritos y supersticiones de su pueblo de las Barbados. Otras amiguitas de Betty—la hija de Parris—entraron en el peligroso juego de encantamiento que ejercían las narraciones de Tituba y su educación estrictamente puritana sufrió un terrible choque. «Están bajo el poder del demonio», diagnosticó la ciencia impotente de la época, al manifestarse en las jóvenes desmayos y ataques histéricos. Una era de terror asoló a Salem y su comarca. Aceptando la teoría de que el diablo no podía asumir la forma de un sér inocente, como eran Betty y sus amiguitas, la Corte dictaminó, y el vecindario también, que, cualquier alucinación o mera fantasía podrían ser aceptadas como pruebas de culpabilidad. Así, muchas personas de criterio independiente fueron injustamente acusadas y ahorcadas, por tener ideas «alejadas de Dios y cercanas al Diablo». El propio Miller indica: «La persecución de las brujas, era una manifestación perversa del pánico que surgió en todos los niveles sociales, cuando la balanza empezó a inclinarse hacia una mayor libertad individual...» El programa del «Bellas Artes» advierte incisivamente: «Prueba de Fuego» es, por tanto, un llamado a la conciencia de los que, queriendo o sin querer, se hacen cómplices de esta clase de crímenes. Es un vigoroso llamado para evitar que la masacre se repita, tal vez bajo el amparo de nuevos estandartes, pero siempre en defensa de los mismos intereses bastardos».

El drama de Miller—reflejando la sociedad puritana del 1600—se torna en espejo contemporáneo y quizás en reflejo del arcano. Es el aviso contra el gregarismo que coarta la libertad y el criterio personal, sujetándolo a cánones estrictos y falibles, como todo lo humano que se ampara con el señuelo de la divinidad.

Adolfo HERNANDEZ

Hombres y cosas

EL bluf de ciertas propagandas se desvanece pretextando cualquier convencionalismo pero las razones demagógicas quedan por ahí como prendidas con alfileres que el tiempo va desgastando y haciendo mellas profundas en la moral de los propagadores disfrazados de idealistas.

por VICENTE ARTES

La sabiduría o la inteligencia en el hombre es un complemento o un aditamento del hombre propiamente dicho, porque estamos plenamente convencidos—lo repetiremos tantas veces como sea necesario—que no basta ser un sabio eminente o un artista consumado para poseer además el título de «hombre» conservando toda la personalidad que el caso requiere.

Por ejemplo: una de las banderas que el franquismo ha esgrimido siempre y lo sigue haciendo ahora con una pesadez de rataplán, es que el comunismo ha sido vencido y puesto de rodillas en el propio suelo español y está dispuesto a seguir combatiéndolo allá donde retoñe. En sumen, todo eso es palabrería y «bluf» por razones que ya hemos justificado en muchas ocasiones.

Ejemplo bis: Los comunistas rusos y no rusos han incluído en todas sus propagandas—como un número de atracción de feria—un antifranquismo agresivo y prestos a saltar sobre él como una presa codiciada con categoría de enemigo núm. 1. Otro resumen equivalente es pura demagogia sin más alcance que entretener sus ocios y distraer a su problemática clientela.

No nos importa repetir los puntos de contacto que las dictaduras de Oriente y Occidente europeo buscan y rebuscan en el embrollo político y diplomático internacional para ir acortando distancias entre ambas extremidades. Buscan el contacto y acabarán encontrándose en el punto medio del partido único.

Tenemos algunos amigos de tendencia moscovita que les duele que hablemos así, cuando no podemos hacerlo de otra manera, porque los hechos nos dan la razón. Hemos visto a través de la actuación política de ambos regímenes sospechosas coincidencias en sus respectivos bandos; relajamiento de principios convencionales y grandes deseos de hacerse agradables entre sí con el fin de pasarse factura diplomática de servicios prestados.

Contra viento y marea el franquismo y sus «inteligentsias» ingresaron en la U.N.E.S.C.O. con el voto sin veto de la Unión Soviética. Se trataba de un organismo compuesto de las representaciones intelectuales y científicas internacionales y, por lo tanto, al margen de la política y de la farsa diplomática, y no era justo que los jerarcas de la sabiduría ibérica quedaran al margen de estos doctos comicios.

Nos tragamos el anzuelo. Se lo tragaron los que eran propensos a dejarse engañar, porque a nosotros no nos pasó el cebo de los labios. Pero después de esta sorpresa, que no lo fué para los que no estamos dispuestos a comulgar

(Pasa a la página 2.)

MAS SOBRE EL MANIFIESTO DE LOS JOVENES OFICIALES

(Viene de la página 1)

pueda establecerse en términos generales la semejanza del momento presente con los años de 1930, así como con aquellos otros que precedieron a la Restauración de S.M. Don Alfonso XII, experiencias éstas que no deben ser olvidadas, pues si bien es cierto que la Historia de los pueblos jamás se repite exactamente, también es verdad que los acontecimientos humanos presentan cierto carácter cíclico debido a la permanencia, a través de todos ellos, de un factor inmutable cual es el hombre.

«A fines del siglo pasado también el proceso iniciado en una Monarquía sin Rey, en un Estado amorfo presidido por otro «Salvador de la Patria», por el general Serrano, acabó en una situación insostenible. Pues bien; entonces llegó un momento en que las Fuerzas Armadas dijeron ¡basta!, prefirieron a España puestas en el doloroso dilema de optar entre ellas y el dictador, y pusieron fin al caos proclamando la Monarquía en la persona de S.M. Don Alfonso XII. El Ejército que es la salvaguardia de lo permanente, el supremo tribunal que en última instancia salva a la Patria de los enemigos exteriores e interiores, de los invasores, tiranos y demagogos, hizo posible en aquel crítico instante la Restauración del Estado de Derecho del Estado Legítimo que otorga derechos al ciudano y exige deberes tanto a gobernantes como a gobernados, y lo hizo posible, pues su estamento civil, cuya conciencia había sido previamente movilizada y cuyos hombres más representativos estaban preparados y unidos para gobernar constitucionalmente evitando la aparición de nuevos «Salvadores de la Patria».

»Este ejemplo histórico adquiere en este año 1956 de incertidumbre política, de desorientación nacional, gran ejemplaridad y significado. Como entonces, la desintegración de una Dictadura va a obligar fatalmente a los españoles a optar entre España y un jefe de Estado que se ha extralimitado, que ha abusado de la confianza y del poder que la Junta de Defensa Nacional le concedió el 29 de septiembre de 1936. A los veinte años de tal fecha, cuando se cumple el ciclo de aquella generación, España se incorpora consciente de sus derechos políticos, madura en su ciudadanía, fatigada de la tutela sufrida, y solicita la pacífica devolución de los poderes a quien corresponda para restablecer la Legitimidad rota en 1931 y estructurar una España definitiva que cierre el ciclo de los experimentos políticos. Las minorías, deshechas por cuatro lustros de unidad artificial, van rehaciéndose rápidamente y se está creando un clima de salud pública que permite la aparición de figuras directivas en todas las esferas. Ha comenzado un proceso de rehabilitación nacional que nada ni nadie podrá detener.

»Los españoles quieren paz para ellos y para sus hijos. Saben que la violencia engendra ciclos indefinidos de violencia. Por ello, cansados de los experimentos políticos del Régimen; de sus piruetas y acrobacias en la cuerda floja de proyectos constitucionales inadmisibles tomados de la Unión Soviética y Yugoeslavia; conscientes de su desintegración y debilidad; escépticos en cuanto a la posibilidad de improvisar un nuevo Derecho Político de Caudillaje y del Partido único, desean la pacífica devolución de los poderes a quien corresponden ligitimamente. Pero nadie confunda esta prudente actitud, esta moderación de los actuales españoles, con la somnolencia o la indiferencia. España ha despertado. España está en tensión y es peligroso no atender a sus justas reclamaciones. Así que nadie se llame a engaño si la sangre de la raza fermenta dando vinagre en vez de vino, pues España puede enfurecerse. Los invasores franceses quedaron asombrados de la vitalidad del 2 de Mayo, del coraje de aquel pueblo que parecía dormido. Ahora bien, si las clases directivas no actúan con decisión precipitando la pacífica devolución de los poderes a la Legitimidad, si se distancian del pueblo «afrancesándose» sepan la gran responsabilidad que contraen al defraudar a la Nación y dar lugar a que ésta movilice espontáneamente esa opinión pública, ese clamor que ninguna dictadura ni invasión extranjera ha logrado jamás reducir al silencio.

»Las clases directivas están obligadas a impedir que llegue a producirse ese tremendo dilema que se adivina en el horizonte: España o el General Franco, imponiendo a éste la devolución de sus poderes antes que el pueblo alce la voz varonilmente para escoger sin vacilación alguna a la Patria.

»¡Españoles! ¡Firmes!

»Viva España!»

UN DRAMA DE BERTOLT BRECHT

(Viene de la página 1)

les escondidos, que no los puso en manos de los «rojos», pese a que se los pidieran.

Buscando capear la situación, permaneciendo al margen de la contienda, ocúrrele a la viuda lo inesperado: El mayor de los hijos, tripulando una modesta barca pesquera de la familia, de noche, y alumbrado por un farol, está pescando no lejos de la playa. Acontece que una de las barcas motoras, que tienen los fascistas armadas de ametralladoras, en una rápida incursión costera, ametrallan al joven pescador... Y la madre, que ama a sus dos hijos como a su propia vida, ha de presenciar la terrible escena de que le traigan al mayor de los dos, muerto acribillado a balazos. Y entonces, aquella mujer que quiso ser ladina, que vivió dentro un espeso caparazón de egoísmo, comprende que el enemigo es **malo para todos**, y es a todos que interesa combatirle... Y, loca de desesperación, toma uno de los fusiles que tenía escondidos, y con el otro hijo que le queda, marchan a combatir a los fascistas.

La obra, que con pocas palabras he tratado de resumir, es breve; consta de un acto solamente, mas, su intensidad dramática es formidable. El detalle psicológico de cada personaje es magistral. Y, sin hueca fraseología declamatoria, mostrando un jirón de la vida corriente, que a todos nos es dable conocer, Bertolt Brecht demostró admirablemente cómo no es aconsejable querer inhibirse de lo que representa un peligro de orden general; que es cobarde, indigno e insensato, a la postre, rehuir la acción, noble y decidida, frente a la brutalidad del adversario, que en realidad, como en el caso del fascismo, lo es de todos cuantos no están enrolados en sus filas.

FONTAURA

Víctor SERGE y los cuidados de STALIN

AHORA que los ataques de los comunistas rusos contra Stalín ponen sobre la mesa la cuestión más palpitante de los últimos treinta años, no es inoportuno recordar la literatura que esa cuestión suscitó y produjo. Me refiero a un género concreto, a la novela. Hubo panfletarios ilustres comme Panait Istrati, Gide, Barbusse en pro o en contra. Pero, de momento, nos interesan los novelistas.

Entre los autores de novelas de atmósfera rusa con personajes rusos y problemas morales de raíz política, han destacado un húngaro y un ruso que escribieron en idiomas diferentes del de su país natal: Koestler, en inglés, y Víctor Serge, en francés. Los dos bastante conocidos para que sea necesario refrescar la memoria de nadie. Sobre todo Koestler.

Sin embargo, Víctor Serge tiene una novela superior a las de Koestler. Una novela titulada «El caso del camarade Tulayev», donde aparece el retrato mejor que se ha hecho hasta hoy de Stalin. Un retrato sin odio y sin veneno. Clarividente, profundo y con una sombra de amor por el enemigo aborrecible, ese amor que ocasionalmente puede sentir el pintor por un modelo monstruoso que le ofrece la ocasión de lucirse como artista.

Se dan casos también en que una víctima puede amar a su verdugo. Y Víctor Serge fué una víctima de Stalin en cuyas garras estuvo muchos años. Todavía no comprenden algunos cómo pudo salvarse. Yo sí que lo comprendo, porque fuí uno de los que más activa y eficazmente le ayudaron. El lo supo en los últimos años de su vida. Y me lo dijo un día, en México.

Entre las muchas cosas que se han dicho de Stalin, una me ha parecido siempre evidente e importantísima: Stalin tenía miedo. No sólo de Trotski (se tenían miedo los dos) y a sus conspiradores, sino sobre todo a un grupo difuso y aparentemente débil, disperso y sin homogeneidad ni unidad en la acción. Tenía miedo a los llamados intelectuales. La raíz de ese miedo residía, como suele suceder con todas las formas de pánico, en la incomprensión. Stalin no entendía a los «intelectuales». Y tenía miedo a su propia falta de entendimiento. Así, unas veces los adulaba y corrompía. Otras, los exterminaba.

La única ventaja de los llamados intelectuales, entre los cuales me cuento yo y muy probablemente tú, lector, sobre cierta clase de políticos, es esa: nosotros entendemos. En 1933, cuando llegué a Moscú, invitado, como otros jóvenes escritores de diferentes países de Europa, a una olimpiada de teatro y cine, y cuando ví que en la frontera me quitaban el pasaporte (el arma única del viajero que sale de su país) y cuando ví que en Moscú tardaron tres días en darme un cuarto para mí sólo (el tiempo que solían invertir en instalar un micrófono oculto), comprendí que Stalin tenía miedo.

(Pasa a la página 2.)

FOLLETONES DE «CNT» **Número 7**

Los derechos del HOMBRE y el ESTADO

Juan LAZARTE

Difícil será sin duda separar las dos fuerzas, religión y Estado, por mucho tiempo, pues la primera tiende a pasar al Estado y éste a hacerse Religión, lo que en el terreno de nuestra época quiere decir: Todo para el Estado, nada fuera del Estado.

Estas rápidas consideraciones indican que el Estado ha llegado a ser religión, religión única y no deja lugar sino para las sectas que lo apoyen. No se trata del poder temporal luchando contra el poder de la Iglesia como en la época de Gregorio VII y el emperador.

Hoy es una lucha final en que las religiones no tienen más que una posición secundaria de transformación; han de colaborar, no en la salvación de las almas, sino en la preparación de almas y cuerpos para los fines del poder estatal. Y mientras sirvan para esto serán toleradas.

La frase: «La religión es el opio del pueblo», que figuraba en carteles puestos en las esquinas donde estaban situadas las iglesias y en todas las ciudades de la U.R.S.S., ya se ha realizado en la práctica y los carteles fueron suprimidos. Es del más alto beneficio drogar al pueblo. El que escribió tal pensamiento jamás se figuró que el opio religioso serviría como anestésico para contrarrestar todos los efectos de los males producidos por el estatismo moderno.

Llegamos, pues, a la conclusión de que la libertad de cultos es una dependencia estatal cuyo poder ejerce el «pro domo suo».

EL DERECHO AL TRABAJO LIBRE. — En la historia de la humanidad, el trabajo ha sido una maldición. En todos los tiempos los esclavos del trabajo fueron semejantes; la esclavitud antigua, el proletariado moderno.

Mientras la población fué escasa, hubo una relativa elección de trabajo dentro, por supuesto, de las clases en líneas generales; el proletariado quedaba en el proletariado y el burgués en la burguesía y las salidas y entradas mínimas no cambiaban la naturaleza de las grandes agrupaciones durante el siglo XIX.

Naturalmente que durante las grandes desocupaciones, el derecho al trabajo desaparecía por completo y las crisis cíclicas del capitalismo negaban el pan a millones de seres. Ahora que se nos viene con la Seguridad y otras monsergas, el derecho al trabajo puede ser esgrimido. Empezaremos por decir que todos han de trabajar y que se ha remunerado suficientemente para llevar un alto standard de vida; y trabajar el mínimo posible pues ya el aparato técnico de la producción social está marcando un trabajo máximo de cuatro horas — medida que puede realizarse en cualquier momento — de no ser por la economía del despilfarro, como ahora se la denomina.

Hoy el derecho al trabajo toma otro sentido. Al estatizarse la economía como en Rusia, Alemania e Italia (en estos dos últimos hay algunos pequeños sectores libres), el tal derecho es estatal. En general, al hacerse propietario el Estado por vía de las nacionalizaciones, como en Gran Bretaña o por otro método, el derecho al trabajo se hace imperativo. Tenemos un problema nuevo en la cultura occidental: el trabajo depende de la propiedad y como ésta es estatal el trabajo también lo es. Antaño existía una esclavitud del trabajo bajo el capitalismo, hoy la hay por el estatismo.

En todos los países el Estado determina el trabajo, moviliza a los hombres y los tiene de aquí para allí. La guerra o su preparación es lo fundamental. Supongamos que entre los planes de defensa del Estado de una región X está el de levantar una ciudad a 3.000 kilómetros de la capital. Como no encuentran hombres que quieran ir por voluntad o invitación, los moviliza con cualquier motivo o imponiendo las condenas por cualquier razón — a trabajos forzados. El Estado hoy es la única institución tan fuerte como para forzar a los hombres en masa. Y ya hay en el mundo un centenar de millones que trabajan para él. Eso pasa en Rusia, pasó en Alemania e Italia y volverá a pasar en todas partes donde existan nacionalizaciones y estatizaciones. Y esas movilizaciones de trabajadores serán transitorias o permanentes.

Los problemas de las relaciones del trabajo y el Estado no son los mismos que antaño en que se enfrentaba el obrero con el capitalismo que le explotaba, pudiendo mediar el Estado para ayudar al capitalismo o para disminuir un poco la esclavitud del jornalero. Hoy es él que determina la esclavitud del trabajo, el trabajo esclavo. En este momento la disyuntiva es clara. Si el trabajo es libre, el Estado se viene al suelo. Por ello tendremos para muchas décadas—tal vez medio siglo—de esclavitud estatal del trabajo y ausencia del derecho al trabajo libre, el cual solamente traerá la independencia del hombre.

GF° E 3279

UNIVERSITÉ DE PARIS — Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

BIBLIOTHÈQUE DE LA GUERRE — MUSÉE

REHACIENDO LA HISTORIA

Si, el franquismo no quiere ser menos que el stalinismo. Véase: «Es preciso que los ecos de la campaña lleguen hasta los niños y jóvenes de España. Para ello nada más fácil que orientar al Magisterio Primario (nacional y privado) para que actúe en las escuelas y colegios a partir del nuevo curso escolar con un criterio diferente al seguido generalmente hasta ahora. Quizás encierre ello ciertas dificultades, ya que las enciclopedias y los libros escolares suelen estar imbuídos del mito de Colón y «sus carabelas» en forma dogmática, pudiéramos decir. Y como lo que está escrito no puede borrarse de golpe, la táctica que habrá de seguirse en la enseñanza debe ser diferente según se trate de un aspecto negativo o del aspecto positivo de la cuestión».

CNT

Portavoz de la CNT de España en el Exilio

HEBDOMADAIRE autorisé par le Ministère de l'Information en date du 3 mars 1946
Direc.: J. PEIRATS — Administ.: VALERIO MAS

N.° 597 - II EPOCA - Precio: 20 Frs
Toulouse 7 Octubre 1956

GIROS: «CNT» hebdomadaire, C.C.P. 1197-21 TOULOUSE (Haute-Garonne)
Redac. y Administ.: 4, rue Belfort, Toulouse (H.-G.)

COLON EN DESGRACIA

Continuación de la otra mancheta: «Aquí es necesario utilizar afirmaciones rotundas. Y la afirmación con que hay que martillear las mentes, los corazones y las conciencias juveniles es ésta: «EL DESCUBRIMIENTO DEL NUEVO MUNDO FUE OBRA DE ESPAÑA». Luego, alrededor de esta afirmación irán surgiendo una serie fecundísima de ellas, entre las cuales podemos destacar: 1) El Descubrimiento «lo quisieron» los Reyes Católicos (ambos, no sólo la reina); 2) Lo «hicieron realidad» los marinos hispánicos: Pinzón, (Martín, Alonso, Francisco y Vicente Yáñez), Juan Niño, Juan de la Cosa, etc.; 3) El pueblo de Palos «se asoció» a la empresa». He aquí las directrices de la «Hermandad de Campeadores» (adherida al Instituto de Cultura Hispánica).

SE PERFILA LA MANIOBRA VATICANISTA

AL iniciarse el éxodo de verano quedaron pendientes en los círculos gubernamentales españoles problemas de suma importancia, si no para la solución de continuidad del régimen sí de indispensable esclarecimiento para el equilibrio de fortuna del mismo. Algunos de ellos estaban ligados a la evacuación norteafricana y a las maniobras ortopédicas militares con que se trató de apaciguar aquella brusca retirada. Otra de las cuestiones encomendadas al fin de las vacaciones oficiales era la propia organización del gabinete franquista según directrices nuevas que habrían de conllevar un eventual desdoblamiento en las facultades de la jefatura del Estado.

Por otra parte va a cumplirse el plazo perentorio dado por el ministro de Trabajo en su discurso ante las representaciones sindicales de la nación. Por aquel discurso de Girón se encomendaba a las delegaciones de los sindicatos verticales llevar un estudio hecho de los imperativos sociales con vistas a una mejor y más justa distribución de la renta nacional. Con esta promesa quedaba abierto el paréntesis de iniciativa del gobierno al encuentro de las aspiraciones de los trabajadores, aquellas aspiraciones que, defraudadas por las últimas disposiciones sobre política de salarios, arrimaron el fuego a la pólvora en Navarra, País Vasco y Cataluña, en la primavera pasada.

Quizas por prematuro, nada puede traslucir todavía en el ámbito gubernamental respecto a los primeros enunciados. En cuanto a los últimos, casi puede afirmarse que los acontecimientos se precipitan. Se trata aquí de un problema de verdadero fondo para el presente y futuro del régimen. Y en este caso concreto podríase afirmar que la tregua o «no man's land» vacacionaria ha sido en cierto aspecto violada. A tal extremo que es posible que las hostilidades puedan darse por iniciadas.

Cercano el plazo de la pulsación gironiana, y de sus resultados incuestionables; en vísperas de un nuevo turno de reparto de migajas; de un reajuste de sueldos llamado a exitar más que a aplacar el apetito: en puertas de nuevos descontentos y agitaciones llamados a zarandear una vez más el ya menguado prestigio del verticalismo y de la Falange, se marcha a campo traviesa, por toda suerte de sendas y atajos, por el embrión sindicalista cristero, a sacar provecho del inevitable estropicio.

Apenas de regreso la caravana de distinguidos veraneantes, he aquí que se ha producido en Vitoria, lugar geográfico más que sospechoso en tanto que epicentro de las últimas conmociones sociales, la reunión de los cardenales y obispos españoles, seguida de una pomposa declaración oficial de la Iglesia española por la que se hace ésta eco de las aspiraciones de los trabajadores, abogado de los pobres.

Teniendo en cuenta ciertas circunstancias coincidentes de oportunidad, todo obliga a creer que la dicha reunión de prelados escapa completamente al dominio de los imponderables. Hay que creer mejor que la Iglesia sigue firme en su programa de toma de posiciones, anticipándose si ha lugar a las maniobras de su competidor directo. La maniobra próxima, impuesta por las circunstancias a la Falange y en cierta medida requerida por la misma en su empeño de «reconquistar la calle», es la puesta en escena gironiana anunciada a plazo fijo el 18 de julio pasado. La Iglesia no podía asistir impávida, mano sobre mano, a una nueva loción de demagogia falangista, con mayor motivo teniéndose comidas las consecuencias que tras los vapores verbales han de hacerse presentes en fábricas y hogares humildes. En términos vulgares podríamos decir que la carta pastoral salida de la reunión de Vitoria, llamada a ser desmenuzada desde los púlpitos, de todas las iglesias metropolitanas implica en cierta medida el torpedeo de la verbena reivindicativa gironista, seguido de un desvío del agua hacia los molinos eclesiásticos.

En rigor de verdad el texto de esta pastoral no puede ser clasificado en el casillero de los artefactos explosivos. La ñoñez característica en la doctrina social católica campa a sus anchas por el documento; pero se ha tenido el esmero de intercalar en la selva fraseológica, grandilocuente y ripiosa, como un sonsonete martilleante, el tópico preciso que más ha de clavarse en la fibra sensitiva del hambreado y befado obrero. Entre loores a «la paz de que disfrutamos» y a la «sapiencia de las leyes sociales vigentes», se insiste en «los salarios mezquinos, insuficientes para alimentar a la familia», en «la injusta distribución de los beneficios colectivos, en «las rentas reales que, como nunca, disfrutan ciertos individuos» y en que «el Estado puede utilizar el procedimiento fis-

(Pasa a la página 4.)

CONGRESO POR LA LIBERTAD DE LA CULTURA

(Especial de nuestro corresponsal en México)

MEXICO, D. F. a 15 septiembre 1956. — «El trípode en que se apoya el régimen franquista: Iglesia, Milicia y Falange, está resquebrajado, iniciándose un periodo de liquidación». Así se expresó a los corresponsales de la prensa y amigos, congregados en el Aeropuerto Central para darle la bienvenida, el eximio escritor español don Salvador de Madariaga, quien arribó a esta metrópoli para presidir la Primera Conferencia Interamericana por la Libertad de la Cultura. El autor del «Corazón de Piedra Verde», «Hernán Cortés», «Colón» y «Bolívar», entre otros numerosos estudios históricos y biográficos, es también presidente del Movimiento Liberal Europeo, Presidente del Congreso por la Libertad de la Cultura y profesor de la Universidad de Oxford, colaborador del «Times» londinense, «Corriere della Sera», de Milán, así como de otras celebradas publicaciones europeas; tiene 70 años aureolados por la celebridad y es, en la actualidad, el novelista más difundido en las lenguas cultas del mundo.

Al respecto, debemos consignar los comentarios que Aldo Baroni (distinguido escritor liberal mexicano) dedicó al citado escritor hispano: «Muertos Benito Croce y Ortega y Gasset, el cerebro más brillante en el escaso grupo de los pensadores latinos modernos es, probablemente, Salvador de Madariaga. En constante contraste espiritual con los extremismos de bandera roja y sotana negra, el pensador liberal vive en destierro desde que el franquismo decretó, en España, el advenimiento falangista de una nueva Edad Media...»

De Madariaga explicó a los periodistas, con su habitual ironía, que en Europa existen dos barreras: la cortina de hierro y la de hojalata. Redondeó el comentario aclarando: «Es evidente que nada pasa por la primera, pero por la segunda si se filtran muchas cosas... Franco sigue manteniendo el monopolio de la opinión...»

Uno de los periódicos capitaleños, reseñando la llegada del escritor indicó: «...conoce y siente la mística del trabajo...» Y bien que resultó acertado el comentario, ya que, en tanto su libro de notas seguía con él, al bajar del Super-Constelación de «Air France», su sombrero se quedó olvidado en el porta-equipajes del avión. Impenitente cazador de impresiones la ventanilla de un avión, de un automóvil o de un barco, es su balcón a la historia siempre viva de la humanidad, trasunto—por cadena—de otras épocas y de otros nombres, que De Madariaga otea con fino instinto y redondea con búsquedas por viejos infolios.

Junto con Madariaga se están concentrando en esta ciudad—según los informes llegados a nosotros en los círculos culturales—personalidades literarias de varias partes del mundo, para tomar su lugar en el Congreso por la Libertad y la Cultura. Así, John Dos Passos, German Arciniegas, Alfonso Reyes, Rómulo Gallegos, Mauricio Magdaleno, entre otros, participarán en el sonado acontecimiento que se escenificará el próximo 18 de los corrientes en el Palacio de Bellas Artes, y para el cual hemos recibido una invitación a fin de poder informar sobre el mismo.

SESION INAUGURAL DEL CONGRESO CULTURAL HABLAN: Dr. DE ALBA, NORMAN THOMAS, M. MAGDALENO Y SALVADOR DE MADARIAGA.

México, DF a 18 de septiembre de 1956. — Hoy a las 11 (AM) en la Sala Ponce, del Palacio de las Bellas Artes tuvo lugar la sesión inaugural de la Conferencia Interamericana del Congreso por la Libertad de la Cultura. Fué una exaltación de los valores humanos y la suma de ellos en el concepto de la libertad. Invitado, como corresponsal de «CNT» a dicha reunión fuimos gentilmente atendidos por el Sr. Julián Gorkin y departimos con don Salvador de Madariaga (uno de los más conspícuos exponentes de este movimiento cultural) quien nos prometió para «CNT» declaraciones exclusivas en entrevista que tendrá lugar estos días.

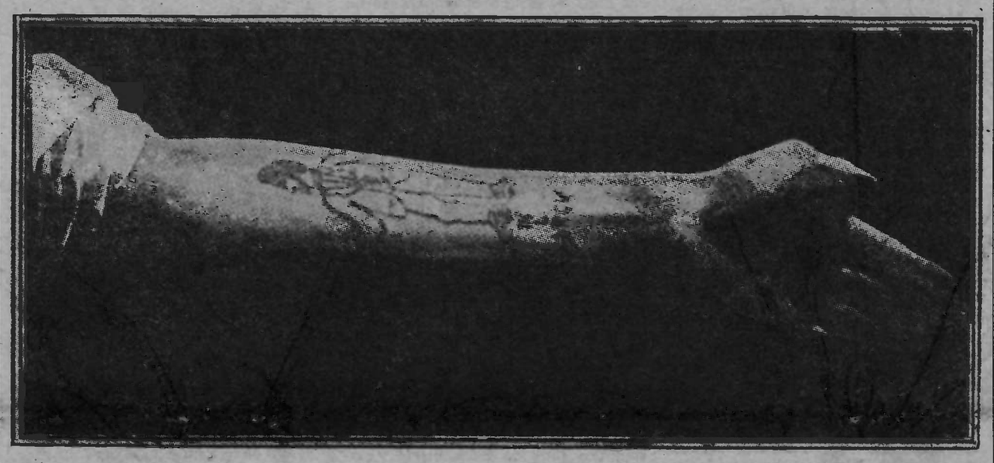
Un gran cartel cubría el foro de la Sala Ponce con los siguientes enunciados: «Conferencia Interamericana del Congreso por la Libertad de la Cultura», «La libertad de la cultura en el hemisfero occidental»

Al iniciarse el acto el señor Gorkin da lectura a la lista de los delegados presentes, dando a conocer una serie de nombres conocidísimos en el mundo de las letras de todo el mundo. German Arciniegas por Colombia, Mauricio Magdaleno por México, Salvador de Madariaga por España (en el destierro), y así surgen nombres de Italia, Canadá, Francia y los EE. UU. Se mancionan a los presidentes de honor: Alfonso Reyes, Rómulo Gallegos, John Dos Passos y otros igualmente eminentes como el Dr. Santos, de «El Tiempo» de Bogotá (clausurado escandalosamente por el general Rojas Pinilla, de Colombia). Una nube de camarógrafos, fotógrafos y empleados de la televisión mexicana producen fogonazos ininterrumpidos en la sala, la cual se va llenando de público ávido de escuchar las intervenciones que se anunciaron en la prensa.

En el presidium: el notable escritor revolucionario y senador de la República, Dr. Pedro de Alba, rodea-

(Pasa a la página 2.)

LA LEYENDA NEGRA



1910. Un suceso insólito ponía al rojo a la opinión liberal barcelonesa y a España entera. En un asilo antituberculoso de Barcelona acababa de morir un hombre, trabajador, un idealista. Oficialmente, los galenos del establecimiento caritativo certificaron la defunción, sin más averiguaciones, como efecto fatal de la enfermedad que atosigaba al paciente. Había bastado el testimonio de curas y monjas, regentadoras del establecimiento. Seguidamente corrieron graves rumores que ponían en entredicho el veredicto de los forenses. Un médico liberal, el Dr. Queraltó, tomó a pechos el esclarecimiento de esos rumores. Pocos días después conmovía a la opinión con esta grave denuncia. No había habido tal fallecimiento sino más propiamente un asesinato. La víctima, un obrero anarquista, había ingresado en el asilo de referencia aquejado de hemotisis avanzada. Las monjas, «hermanitas de la caridad», no tardaron en descubrir en uno de sus brazos un visible tatuaje al pie del cual se leían estas palabras: «¡Viva la anarquía!». Las mismas «madres», escandalizadas ante la presencia del que creyeran «diablo en el convento», aprovecharon el estado de debilidad del enfermo para con los medios más burdos y expeditivos tratar de hacer desaparecer el tatuaje. De las burdas manipulaciones surgió una infección que había de acabar con la vida del martirizado paciente. De ahí la conjura entre ensotanados y galenos.

Las graves denuncias del Dr. Queraltó hicieron estallar la ira de la población obrera barcelonesa obligando al gobierno a tomar cartas en el asunto. Pero vacilantes las autoridades ante la discriminación de responsabilidades optaron por el subterfugio de echar tierra al asunto. La honesta y viril actitud del Dr. Queraltó, sus campañas insobornables, incitaron a ensotanados y gobernantes a poner sordina a la voz justiciera. Con la Iglesia se había chocado. El resultado era de esperar. El Dr. Queraltó fué procesado por difamación a una institución caritativa, destituído de sus cargos y desterrado de Cataluña.

El movimiento popular de protesta tomó entonces por objetivo la rehabilitación del valiente e incorruptible doctor. Sólo pudo conseguirse, después de algunos años, el levantamiento de la medida de destierro.

En nuestro cliché el brazo del infeliz obrero con el tatuaje a medio borrar.

Entrevistas de «CNT»

en el Congreso de la Libertad por la Cultura

«FUENTE DE GRAN OPTIMISMO SON PARA MI LAS NUEVAS JUVENTUDES ESPAÑOLAS», NOS DECLARO, EN ENTREVISTA EXCLUSIVA, DON SALVADOR DE MADARIAGA.

SALON de Actos del «Seminario de la Cultura Mexicana» (México, DF), 21 de septiembre de 1956. — «El régimen de Franco ha

sido siempre inestable; el hecho de que haya durado no quiere decir que sea estable...», me declaró en el curso de una entrevista exclusiva, el insigne escritor don Salvador de Madariaga, al acceder a la invitación que le hice, durante la sesión inaugural de esta Conferencia interamericana del Congreso de la Libertad por la Cultura. En aquella ocasión le dije: «Desearía, don Salvador, unas impresiones de Ud. en torno a los problemas del momento, para la prensa exilada libertaria: «CNT» de Toulouse, «Solidaridad Obrera» de París. »

De Madariaga: «Deme tiempo y lo complaceré a Ud. con todo agrado.»

Ayer quedó concertada la cita, en el curso de una muy cordial conversación con su secretaria, la señora Rauman, en el «Hotel Bamer» de esta capital. Hoy, antes de iniciarse la tercera sesión regular, el señor De Madariaga, cumpliendo su palabra y eludiendo a otros corresponsales de la prensa americana y europea, me concedió el privilegio de departir con el durante unos minutos, como una atención a las publicaciones libertarias en el exilio, expresión de uno de los más importantes movimientos antifranquistas en el destierro. Momentos antes, habíamos tenido un muy agradable cambio de impresiones, con el escritor don Pedro de Alba, presidente de la Comisión de Relaciones exteriores del Senado mexicano, quien nos prometió algunas declaraciones en el curso de la sesión de clausura que tendrá lugar el jueves próximo, día 27 de los corrientes.

Mientras los delegados al Congreso de la Libertad empezaban a tomar sus lugares, tuvo lugar el siguiente diálogo, entre don Salvador y este corresponsal:

—¿Qué opina Ud., señor De Madariaga en torno a la situación que prevalece actualmente en España?

—El triste régimen que prima actualmente en España, siempre ha sido inestable; el hecho de que haya durado no quiere decir que sea estable. Y no lo puede ser, por no estar apoyado en lo único que es basamento: el pueblo. En parte, se mantiene por el temor a que se reproduzcan las sangrientas situaciones anteriores. Empero, el repudio es total contra Franco. Una demostración la tiene Ud. en el reciente plebiscito estudiantil, elocuente repulsa antifranquista.

—¿En qué grado juzga Ud. trascendentes las actuales deliberaciones de la Conferencia Interamericana del Congreso de la Libertad de la Cultura?

—Tendrán mucho interés, si se vierten hacia una mejor comprensión de los países ibero-americanos, por parte de la opinión pública y los poderes americanos.

—¿Qué impresión prevalece en los círculos intelectuales ingleses con relación al problema franquista en España?

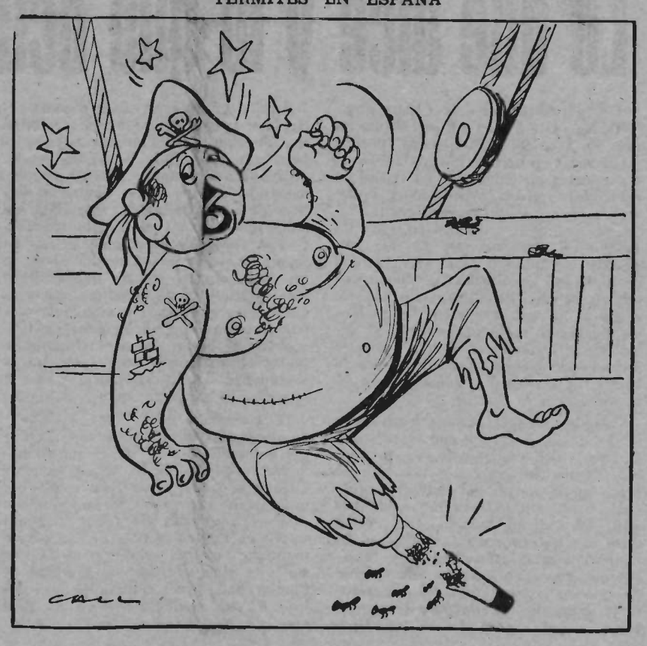
—En Inglaterra nunca ha tenido popularidad Franco. Unicamente dos sectores: los reaccionarios y los militaristas, han mostrado alguna simpatía hacia la dictadura hispana. Puedo resumir indicando que, aun cuando Inglaterra no se ha inmiscuido en los asuntos españoles, sigue, en su inmensa mayoría, mostrándose radicalmente opuesta a Franco.

—¿Qué opina de la extrema izquierda intelectual inglesa, donde militan personalidades como Sir Herbert Read, Dr. Alex Comfort y otros exponentes preclaros?

—El señor Read tiene un gran va-

(Pasa a la pág. 4.)

TERMITES EN ESPAÑA



CRONICA

La pretendida civilización cristiana

HAY todavía quienes sostienen que nuestra civilización occidental es eminentemente cristiana. Escritor nada sospechoso de dogmatismo cerril, H. G. Wells, lo sostiene a todo lo largo de su extenso, denso y profundo «Esquema de la historia». El punto de partida es la atribución al Occidente de la idea y desarrollo de una moral universal. El cristianismo estaría en la base de esta filosofía moral unitaria. La demostración se enuncia en los siguientes términos: el mundo precristiano estaría encomendado a la jurisdicción feudal de una pluralidad de dioses; los de las mitologías griega y romana. El resultado sería una desconexión de creencias y de principios morales no menos desconexos.

Jesucristo opuso al politeismo el dogma de la unidad divina. Del dogma de la unidad divina arranca lógicamente el de la unidad humana. Si no hay más que un solo Dios verdadero, creador del universo y de los seres, todos los hombres son hijos de Dios y por tanto hermanos entre sí. De ahí a la igualdad de derechos y deberes, a la fraternidad universal en el tiempo y el espacio, no hay más que un paso. Fraternidad se deriva de hermandad. Y si todas las criaturas humanas formamos la gran familia de los hijos de Dios, toda distinción de razas y de clases es juridicamente ilegítima, contraria a los designios de Dios, absurda.

Ahora bien, la idea que se abre camino a través de estos veinte siglos de historia se halla imbuída de este espíritu de fraternidad. Todas las querellas, luchas y guerras tendrían por secreto motivo reivindicar este principio de unidad moral, rehabilitar al hombre, hermano del hombre, en tanto que igual en derechos y deberes a su semejante.

Fijémonos, no obstante, en la gran contradicción entre el cristianismo puro y la evolución posterior de las concepciones jurídicas y morales: estas concepciones se afincan en el deseo de realizar en la tierra, traduciéndolo por conquistas inmediatas, tangibles e impostergables, lo que el cristianismo encomienda a un estadio extraterrenal. Sentado el principio de parentesco de la estirpe humana, el cristiano hurta aquí abajo toda realización del mismo principio. El esclavo debe soportar humildemente la tiranía del amo, pues el reino de Dios no es de este mundo.

La tendencia a la aplicación inmediata del principio cristiano en la tierra, la rebelión contra el dualismo religioso, no es meramente un devaneo herético; es una obsesión histórica de la que no escapa ni la misma Iglesia. Todo el imperio romano de la decadencia, toda la Edad Media, es una toma de posiciones en la tierra a despecho de la teodicea y la escolástica. Las masas humanas, fieles o infieles, no quieren ser menos que la Iglesia de Cristo. Esta echó raíces en este valle de lágrimas mediante el poder temporal de los Papas.

Desde este punto de introspección terrenal nuestra civilización dejó hace mucho tiempo de ser cristiana. Razón por demás, podría objetársenos: nuestra civilización sería tanto más cristiana en tanto que evadiéndose del dualismo, de la idea de dos mundos superpuestos, la tierra y el cielo, corrige positivamente a Cristo haciendo de la tierra el único cielo posible, y aplica aquí abajo la lógica consecuencia de la divinidad absoluta. O en otros términos: descartado el dualismo, la idea de una fraternidad terrestre no dejaría de ser cristiana.

La verdad es que no se concibe el cristianismo como sola revelación de un hombre. Ningún sistema filosófico inventó Cristo que no estuviese contenido, desarrollado y ampliado en las escuelas filosóficas antiguas. Si se tiene en cuenta la filosofía griega (socrática, platónica y estoica); la alejandrina y la hebraica (muy especialmente a la secta de los esenios), Jesucristo más que un precursor queda reducido a un eco, a veces confuso, de corrientes filosóficas ya desarrolladas y estatuídas. Los principios morales que informan a nuestra civilización, en sus armonías y contrastes, forman una extensa cadena cuyo origen se pierde en la noche de los siglos.

JOSÉ PEIRATS

AUTOS Y PEATONES

LA velocidad y la seguridad siguen su lucha a muerte en la locura de la primera sin la segunda. Cada día se producen estúpidos accidentes que cuestan caros por las vidas que se llevan por delante que son irreparables porque los destrozos materiales no tienen gran importancia, sean de la cuantía que sean. El mundo parece ser ha comprendido que la vida es corta y tiene prisa, cuando se desplaza, de ir y volver, pero los viajeros de la rapidez se equivocan con frecuencia y toman billete de ida sin vuelta y muchas veces hasta la ida se les malogra por el camino.

Los medios adquisitivos del ciudadano medio en Francia y otros países análogos, van en aumento y es por eso que ya nadie quiere conformarse con la lenta y simple categoría de peatón, con el fin de convertir en víctimas propiciatorias a los peatones restantes, probables y posibles aspirantes a la propulsión motorizada y al propio tiempo llegar lo antes posible al lugar propuesto.

Las bicicletas ya van quedando relegadas a segundo término porque ya nadie quiere pedalear.

«Cuestecitas arriba quiere mi [burro,
que cuestecitas abajo yo me las [subo.»

Eso decían antaño los que aun no habían adquirido un buen caballo trotador o un mulo trepador que los llevara a la cúspide sin gran esfuerzo del propietario o simple conductor. Algunas veces por razones que incumbían saber

por VICENTE ARTES

al caballo y otras al que de las riendas lo sostenía, perdían los estribos y bocados, rompíanse las riendas y el animal galopaba sin frenos ni guías que lo aguantasen hasta que se cansaba de correr o era retenido por algún obstáculo no sin antes haber derribado algún transeunte que se cruzaba en su camino.

No faltaban autoridades de tomo y lomo que hacían servir los caballos como verdugos inconscientes y ataban a sus colas a las víctimas castigadas por la ley o la trampa y hacían galopar a toda pata al cuadrúpedo hasta que la bárbara ejecución era un hecho consumado.

El cine americano también ha llevado a la pantalla escenas en las que intervenían los «buenos y los malos», asignando al caballo el papel de verdugo del linchamiento. A pesar de ello el caballo seguía siendo tan caballo como antes, cosa que no le ocurre al verdugo humano después de ejercer su detestable oficio.

Pero circulad por el interior de una ciudad moderna y veréis ese maremágmun que se llama «circulación» en contraste con aquellos apacibles de antaño donde a lo sumo sólo rompía los frenos un caballo o una reata, si mucho me apuráis, tirando de algún carricoche que daba una cabriola cuando así lo quería su deleznable destino. La locura circulatoria de hoy espera quién le pondrá camisa de fuerza, y apesar de todas las precauciones que se van tomando por particulares y organismos competentes, cada día aumenta el número de accidentes y el peatón a secas se ve más desamparado en medio de los poseedores de caballos mecánicos en conserva.

La moderna caballería motorizada ha tomado calles y carreteras por asalto y no deja en paz al «pueblo soberano» que se dirige a patita a sus trabajos o vacaciones habituales. Ante tal peligro el peatón tiene que emplear toda su prudencia y habilidad acrobática par cruzar las calles en los momentos de urgencia y de circulación máxima. Las imprudencias en tales casos cuestan caras dada la velocidad de caballo desbocado elevada al cubo en las reatas modernas.

Los encargados de regular este movimiento continuo colocan a disposición de conductores y peatones toda una red de señales luminosas y gráficas que todos debemos aprender de grado o por fuerza, pero siempre hay impacientes e imprudentes que no respetan el paso ni el peso de su irresponsabilidad que puede tener fatales consecuencias.

Una viejecita cargada de años, en el momento que se dirigía a la catedral a descargar sus cuitas o confesar lo que ella creía pecados, con el rosario en la mano y muy tempranito, murió aplastada por un camión que no tuvo la caridad de detener su ruidosa máquina caballar para ver el estropicio que había hecho en un segundo. La desgraciada viejecita mereció el cielo, pero el chófer, si se dió cuenta de lo que hizo no cabe duda que Lucifer lo espera con su tridente.

Otro accidente, una muchacha herida, la ambulancia que atraviesa la aglomeración urbana a todo gas y otra muchacha pilotando un velomotor se estrella contra la ambulancia y pierde la vida en las cercanías de un piadoso hospicio. Otro auto que no se conforma con el cauce limitado entre las dos aceras y se mete dentro de una tintorería moderna, rompiendo las cristalerías de la puerta y haciendo cambiar de color a todos los que se encontraban dentro del establecimiento.

En resumen: no bastan las señales, los reglamentos y los agentes de la porra. Hay que defender al

(Pasa a la pág. 4.)

Bibliografía de Max Nettlau

Recopilada y ordenada por el compañero Vladimiro Muñoz iniciamos a continuación la publicación de la interesante bibliografía del sabio y maestro Max Nettlau, según apareciera en el Suplemento de «La Protesta» de Buenos Aires, hace ya muchos años. Se trata de un trabajo de recopilación que creemos será del agrado de aquellos de nuestros militantes especializados en trabajos históricos sobre el anarquismo.

AÑO I.—1922

—«Polémicas retrospectivas. A propósito de un documento inédito de Bakunin».—Se trata del documento «Genosse», que Víctor Serge criticó en la revista berlinesa «Forum». Contracrítica de Nettlau. Núm. 8.

—«*La Confesión* de Bakunin al Zar a la luz de la historia. Consideraciones históricas y críticas»).—Estudio sobre «La Confesión» escrita por Bakunin en 1851. Su última edición castellana apareció en Chile: «Mi vida», por Bakunin. «Colección Documentos Sociales», ediciones Ercilla, Santiago de Chile, 1940. Anotaciones de Nettlau. Núm. 19.

—«Después de la Conferencia de Génova».—Comentarios a la conferencia política internacional celebrada en Génova, después de la primera guerra mundial. Núm. 32.

—«La carrera hacia el hundimiento de Europa». Panorama de la Europa postbélica, con su armamentismo creciente y la incomprensión entre las naciones. Números 39 y 40.

—«La tragedia austriaca».—La suerte de Austria después de la primera guerra mundial. Números, 46, 47, 48 y 49.

AÑO II.—1923

—«Páginas de la historia del Anarquismo.—Los Congresos de Florencia y de Berna (octubre de 1876).—El comunismo anárquico».—Núm. 60.

—«Los comienzos del socialismo italiano y la actividad de Bakunin en Italia hasta el año 1876».—Contiene un retrato a lápiz de Malatesta y otro de Bakunín. La redacción concluye: «El presente artículo y el publicado en el número 60 con el título de «Páginas de la historia del Anarquismo», del mismo autor, forman parte del libro en preparación por nuestra editorial». Número 66.

—«Páginas de la vida de Malatesta. —Malatesta en Florencia, 1883-84 (La Questione Sociale).—Destierro sudamericano, 1885-89».—Epiloga la redacción así: «Este trabajo es el capítulo XIV del libro a publicarse por la Editorial «La Protesta». En efecto, dicha editorial publicó en su colección «Pensadores y propagandistas del Anarquismo», el libro de 226 páginas. «Errico Malatesta.—La vida de un anarquista», que consta de XX capítulos, 1923. En 1933, las «Edizioni Sociali», de Nueva York, publicaron el libro de Armando Borghi «Errico Malatesta.—In 60 anni ni lotte anarchique (Storia - Critica - Ricvordi)». Prefazione di Sebastien Faure, 295 páginas. También la «Guilda de los Amigos del Libro» barcelonesa, editó, en 1936, el libro de Luigi Fabbri «La Vida de Malatesta» que ha sido reeditado por Tupac de Buenos Aires. Núm. 72.

—«Max Nettlau». Dos fragmentos titulados «Sindicalismo y anarquismo» y «Anarquismo y doctrinas económicas».

—En una nota de redacción titulada «Un nuevo colaborador», se lee: «Los anarquistas saben sobradamente lo que significa el camarada Max Nettlau en el movimiento anarquista y lo mucho que debemos a sus investigaciones históricas y a su labor de escritor. Baste decir que la obra de Bakunín hubiera desaparecido o no hubiera podido ser recogida y conocida sin Nettlau. Esto constituye para nosotros un título de aprecio infinito. El Dr. Max Nettlau ha gastado toda su fortuna y dedicado toda su vida a la investigación de la historia del anarquismo. Sus archivos contienen una verdadera riqueza sobre el pasado de nuestro movimiento; sin esos archivos nos sería casi imposible rehacer nuestra historia.

No queremos hacer el elogio de Nettlau, su labor es bien conocida y al anunciar que el suplemento de «La Protesta», lo cuenta entre sus colaboradores regulares, creemos que los camaradas de la Argentina apreciarán este nuevo apoyo en todo el valor que realmente tiene. El compañero Nettlau contribuirá al suplemento con trabajos de carácter histórico y dictrinario». Las precedentes colaboraciones de Nettlau fueron transcripciones de otras publicaciones, principalmente de «Freie Arbeiter Stime» (La Voz del Trabajador Libre), de Nueva York, y que actualmente es bisemanario.

—«La muerte de tres viejos anarquistas».—Inicia así Nettlau este estudio: «El invierno de 1922-23 abatió a tres de los más viejos camaradas, de los cuales vale la pena transmitir la historia a la generación presente». Empieza biografiando a Frank Kitz, que nació en Londres el año 1848, fué autor de «Antistatist Momunist Manifest», en 1887 y fundador de «Freedom» (Libertad) en abril de 1881, la decana de las publicaciones anarquistas actuales (27, Red Lion Etreet. London. England).

Estos tres trabajos aparecieron en el núm. 77. En el núm. 78 continuación del estudio anterior, biografiando ahora a Herzig, cuya vida transcurrió casi siempre con los internacionalistas de Ginebra. La conclusión del estudio se encuentra en el núm. 80, en donde Nettlau biografía a Víctor Dave. Finaliza así con evidente pesar: «¡Así se van los viejos de la anarquía, todos!»

Journal imprimé sur les presses de la SOCIETE GENERALE D'IMPRESSION (Coopérative Ouvrière de Production) *Ateliers* : 61, rue des Amidonniers Tél. : CApitole 89-73 — TOULOUSE

Le Gérant : Etienne Guillemau.

PANADERA

HACIA tiempo que no se trataba en estas columnas del problema del pan, uno de los más agudos de la capital por las exigencias de los obreros y por la dureza e intransigencia de que han hecho prueba en varias ocasiones los patronos.

Son las dos clases las que complican la vida de las autoridaes. Los obreros tahoneros consideran insuficiente su salario; los patronos no creen bastante elevados los beneficios, y los poderes públicos se oponen a la alza. ¿Quién resuelve el problema?

Los propietarios, con actitud que no me atrevo a calificar por temor a que se le escape a uno un adjetivo exagerado, encontraron la solución proponiendo a los consumidores el contribuir con unos francos suplementarios a la adquisición del pan, y eso que la clientela, que se extiende a todas las clases sociales, cuenta con buen número de personas que hacen de él la base de su alimentación, y en ocasiones difíciles su solo manjar. Que a un pobre hombre, cargado de dificultades y de miserias se le exija un par de francos suplementarios con carácter voluntario, es cosa desplazada.

Entiéndanse los propietarios con las autoridades y con los obreros, antes de intentar hacer justicia por su cuenta y riesgo, atacando así los legítimos interes de los consumidores, porque además, los que no tienen tahona y fabrican el pan, suponemos que no se han beneficiado lo más mínimo de esos francos que algunos clientes han regalado a sus patronos.

Ante la resistencia oficial y la resistencia más directa de las amas de casa, el precio del pan no ha sufrido ningún aumento, pero las perturbaciones están a la orden del día y unas veces por insuficiencia de producción o por huelga efectiva, en casi todos los sectores de la capital hay dificultades para procurarse este alimento cotidiano, complicándose la situación con los disturbios provocados en el abastecimiento de legumbres y frutas.

Todo el mundo carga la responsabilidad sobre los demás, y así un tahonero justificaba la posición gremial por la injusticia notoria de que ciertos funcionarios cobren 150.000 francos mensuales por firmar un par de documentos mientras a ellos se les impide aumentar en un par de francos el precio del kilo de pan; y tal otro funcionario se queja de lo exiguo de su sueldo que apenas le permite vivir, mientras el panadero de la esquina, que hizo una fortuna durante la guerra, todavía se permite el lujo de comprar un coche larguísimo.

Francisco FRAK

CONGRESO POR LA LIBERTAD DE LA CULTURA

(Viene de la página 1)

do de una serie de personalidades entre las que destacan: Don Salvador de Madariaga, Mauricio Magdaleno, Salvador Azuela y Julión Gorkín.

Se inicia la sesión con las palabras de presentación del Dr. de Alba quien lamenta que sea un mexicano quien inaugure la preclara asamblea; la insistencia de sus dignos colegas así lo ha querido. Seguidamente da lectura a la primera ponencia sobre la libertad y menciona una serie de conceptos que afectan a los problemas que las clases desheredadas confrontan en el mundo. Parafrasea—a lo largo de gran parte de su trabajo—una ponencia presentada en Milán (anterior sede del Congreso por la libertad) del Sr. Hugh Gaistkell, jefe del Partido Laborista de la Gran Bretaña y menciona que una de las metas de este Congreso es «que haya menos pobres y menos ricos»; es una especie de socialismo reformista, propiciador de una serie de reformas al amparo de regímenes liberales, que no coharten la libertad de expresión, ni de creación.

Se menciona un mensaje del presidente Cortines indicando que: «aunque hubiera sido su deseo acudir a la inauguración de esta Conferencia Interamericana, no lo ha hecho para no cohibir a los presentes en la discusión de sus problemas, prometiendo solemnemente hacerlo en el acto de clausura de la misma. Seguidamente toma la palabra el escritor Mauricio Magdaleno quien lee unas cuartillas vibrantes en torno al concepto de la libertad y atacando a los reaccionarios: «pardos», «rojos» o falangistas. Se refiere a gentes que dicen amar a los pueblos pero que únicamente se aman «a sí mismos»; muchos de estos «salvadores« deben de ser eliminados de la faz de la Tierra. El coro de madrigalistas de Bellas Artes, bajo la dirección del maestro Luis Sandi, interpreta con la maestría proverbial, una serie de canciones populares y algunas basadas en villancicos del siglo XVI, como: «El Tecolote», «Marchita el Alma» y una hermosa canción de cuna yaqui. Son fuertemente aplaudidos.

El Dr. Norman Thomas, además de delegado, ostenta la representación de la revista «Ibérica» de Nueva York. Como es sabido, el Dr. Thomas es jefe del Partido Laborista norteamericano y varias veces candidato a la Presidencia de su país, candidatura que puede calificarse de simbólica. El Sr. Thomas, que es hombre de palabra fluída e irónica (nos recuerda al malogrado humorista y estrella de cine Will Rogers), comenta en inglés que está «anonadado ante el espléndido derroche verbal de sus ilustres colegas»; seguidamente, el Dr. Gorkín da lectura al discurso —traducido al español, del Dr. Thomas—«el sino de este extraño personaje que es el hombre, debe quedar aureolado por el concepto de la libertad... —afirma Norman Thomas— con el fin de justificar nuestra existencia en este sufrido planeta .» Plantea en su pieza literaria, una serie de problemas sociales que están sin resolver y propone una mayor dedicación a los mismos.

Tras de una presentación llena de elogios: «Ciudadano americano en España», «ilustre pensador cuyas ideas son seguidas con cariño en toda América», toma la palabra el escritor Salvador de Madariaga. Recuerda un cuento referido anteriormente por el Dr. Pedro de Alba y atribuído al desaparecido Fernando de los Rios, en el que se dice que, habiendo propuesto un hacendado andaluz a uno de sus sirvientes algunas pesetillas si votaba por el diputado que convenía a su patrón, el sirviente contestó: «Mire Ud. señorito, en mi hambre mando yo». Siguiendo esta graciosa imagen el Sr. De Madariaga afirma el derecho de los hombres a mandar sobre todas las «hambres» que la humanidad tiene, ya que «no sólo de pan vive el hombre» y «la libertad es el pan mismo del espíritu. Sin libertad el espíritu termina por fenecer...» «En realidad—indica don Salvador—el fin del hombre no es la felicidad como afirmaba el ilustre paisano del Dr. Thomas (refiérese a Jefferson). La felicidad es volandera; señuelo todo lo más, que ilumina nuestros pasos por el planeta. Para mí el fin del hombre es el conocimiento, para llegar a él necesitamos la experiencia y para lograr todo ello, la libertad, que es la esencia del hombre. El hombre tiene un Destino y por tanto derecho a tomar por sí todas las decisiones que sean consubstanciales con ese Destino que no puede ser otro, que el de lograr sus más caras aspiraciones de superación moral y material...» «Existe un paralelismo esclarecedor en la cultura individual y nacional, una no puede existir sin la otra, y esas culturas forman el acervo mundial, patrimonio de la humanidad. El Sr. De Madariaga afirma que el concepto de la libertad y de la cultura está profundamente identificado, puesto que la una sin la otra no podrían existir y desarrollarse. Tener cultura es—en términos sencillos—«darse cuenta» de lo que nos rodea. En este caso sobran los «snobs» y demás especímenes.

«No hay cultura cosmopolita; no podemos prescindir de las culturas nacionales surgidas, a su vez, de la entraña misma de los pueblos.»

«Vamos a tratar aquí sobre cosas del espíritu; el espíritu es vivo, de ahí su identidad con la libertad; abolida ésta, automáticamente se mata la cultura...» De ahí el error desgraciado de los que gobiernan en algunos países con un garrote y hablan de cultura y espíritu.

Refiriéndose al continente americano, el Sr. De Madariaga indica «...que existe en él una profunda semilla de porvenir ..» Se refiere a las dos tradiciones europeas que predominan en estas latitudes: la ibérica y la británica, fundidas a las culturas autóctonas. Refiriéndose (entre las risas de la concurrencia) a ciertas características de algunos pueblos americanos, habló de la ocurrencia de un amigo suyo. argentino, quien le manifestó: «Somos europeos que nos hemos mandado mudar...»

Volviendo a las dos tradiciones mencionadas anteriormente, el Sr. De Madariaga las clarifica afirmando: «La cultura ánglica es de acción de grupo; podría simbolizarse en la carretera y el puente. La ibérica es la representación de hombre como ente individual, huraño—huraño de cabra—es como una torre de catedral; elevación espiritual consagrada por la piedra. Es decir: los ánglicos son cultura «plana» y nosotros «vertical». Y será paradoja quizás seamos nosotrós más realistas que los de Tejas para arriba. Debe haber una integración cultural de estos grupos para que, al complementarse, se eleven.

Refiriéndose al peligro comunista manifestó que los «...soviets son una civilización, pero no una cultura...» No puede haber libertad económica por sobre la libertad del espíritu... «Y hay cosas que no admiten adjetivos... la libertad no los admite; existe o no...» «Y que no se me dore la píldora, porque diré como aquel andaluz «con azúcar me sabe peor...» De momento no hay peligro inmediato por estas tierras americanas, pero podría haberlo si Occidente cayera en manos rusas.

Otro de los peligros—todo esto hay que estudiarlo en el curso de las sesiones de esta conferencia—es el «mecanismo» demoledor para la libertad de la cultura: radio, periódicos, televisión, etc..., se está creando una fuerza masiva que no reacciona. El mecanismo nos está agobiando, principalmente este problema afecta a los EE. UU. y debe encontrarse el modo de neutralizarlo.

Por lo que se refiere a los países aquende el Bravo, el peligro mayor que confrontan es el «nacionalismo» que es el mal mayor de los Estados «desunidos» del Sur. Se refiere a experiencias personales en cuanto a las trabas que tuvo que sortear para conseguir el visado en el consulado mexicano en Londres. Le fué otorgado «por seis semanas y exclusivamente para asistir como delegado a esta conferencia». «Debo decir—indica irónicamente entre las risas de los asistentes—que ayer infringí las estrictas leyes migratorias, puesto que pasé un día delicioso en Taxco y Cuernavaca, cuando no debía haber salido de este recinto...» Dice que con esto quiere poner «a prueba la sincera decisión del gobierno mexicano de respetar la libertad de crítica». Los miembros mexicanos se ríen y aplauden. Se refiere, asimismo, a los problemas que confronta el comercio del libro, obstruído por convenios y gabelas entre los países americanos. «El libro no es una mercancía, es un asunto de libre tránsito; lo que importa en él, es el contenido gris que se ha depositado en sus páginas.» Este es un problema que corresponde, también, a ese concepto de nacionalismo exaltado que atosiga a las naciones americanas. Debe estudiarse en esta conferencia, los métodos apropiados para inducir a rectificar ciertas trayectorias, que afectan a estos problemas.

Hablando de otras facetas que deben confrontar las naciones de este hemisfero, no debe descartarse la famosa «ofensiva de la sonrisa» propiciada por los jerarcas rusos, como medio de penetración política. Por ello, debo afirmar aquí que estamos en la hora y en el momento preciso para atacar estas posibles infiltraciones y sus posteriores derivaciones; el mecanicismo, mas fundamental del anglicismo y los males de esta América nuestra (la de raíz ibera) atacados del nacionalismo y sus complicaciones de orden moral y político.

Especialmente México, me parece acertado como sede de las deliberaciones de esta conferencia. Aquí, dos culturas desde hace tres siglos andan buscando su equilibrio y quizás por ello, y por ser, geopolíticamente, punto de contacto entre las influencias ibérica y ánglica, es el punto de enclave entre la cultura «plana» y la «vertical». No hay más que dar un recorrido por esta gran metrópoli para darnos cuenta de la influencia de las dos grandes corrientes ya mencionadas en el curso de esta intervención. Estamos en México, ante una revolución evolutiva, interesantísima. Las violencias se van descartando, el progreso es palpable. Para comprobarlo es necesario ver los pueblos del interior y sus habitantes. México es un conjunto humano «archi-joven», «archi-vital». Debe ser inundada de una gran cantidad de razón, para canalizar su potencia. En principio, definiría a México y su porvenir como: Una libertad culta y una cultura libre...

En medio de numerosos aplausos finaliza don Salvador de Madariaga las labores de esta sesión inaugural de la Conferencia Interamericana del Congreso por la Libertad de la Cultura. Sus sesiones regulares tendrán lugar del 19 al 26 en una de las salas del «Auditorium Municipal». El «Coro de Madrigalistas» da una nota artística final, interpretando unas canciones mayas de maravillosa resonancia autóctona.

Adolfo HERNANDEZ

LEYENDO Y COMENTANDO

(Viene de la página 4)

los republicanos retenidos en la U.R.S.S.»

Los «hijos de Lenin», españoles por accidente, que lamentan no haber podido evitar, con su acostumbrado cinismo, han ido exhibiendo sucesivamente diferentes argumentos sobre este vergonzoso asunto.

El **Perezoff** que el guasón destino se complació en colocar en mi órbita de exilado para regocijarme unas veces y derramarme la bilis otras, ha hecho gala de los siguientes discos. Según el primero no era cierto que hubiera retenidos, ni mucho menos encarcelados. Todo era vil calumnia de los anarquistas, agentes del imperialismo.

Después, «hombre, sí, verás, sí los hay, pero en realidad son franquistas camuflados de republicanos que la U.R.S.S. nos hace el favor de no soltar».

Ahora, publicado con luz, taquígrafos, magnesio y celuloide el embarque de varios millares de falangistas que, gentilmente, **nuestra amiga** la U.R.S.S. envió a Franco, el anterior argumento queda invalidado. ¿Qué nueva rueda de molino pondrán en circulación los **Perezof?**

Francamente, por mi parte renuncio a indagarlo cerca del ejemplar que me ha tocado en suerte. Quiero evitar la posibilidad de verme procesado por estrangulamiento.

⁂

A propósito de «los hijos de Lenin». Si se hubiesen llamado de Stalin, ¿se considerarían ahora como hijos de padre desconocido?

LAM

CON PLUMA AJENA

EL ESCARABAJO SOLAR

EN la habitación de un sabio orientalista se formó y multiplicó una honrada familia de **blátidos**, vulgarmente cucarachas. Como acontece en todos los linajes numerosos, en éste salió una corredera de temperamento muy delicado y aficionada al saber. Sirviéronle de mucho los monólogos y lecturas del sabio, sus dibujos y enseres, y en punto a caldeos y egipcios, algo podría decir ella.

Una noche estival en que el sabio trabajaba con las ventanas abiertas, entróse como una bala un abejaruco rubio, loco de atar. Dió muchas vueltas en torno a la luz, golpeó con sus duras alas los papeles misteriosos, rozó la calva sapiente y sudorosa, y se posó. haciendo un doble tableteo, en el borde del gran tintero talavereño.

La corredera le reprendió por estas insolencias que distraían al sabio con menoscabo de cierto profundo, erudito y bello informe que estaba elaborando con destino a una de las mejores academias. Mas el atolondrado abejaruco manifestó que la existencia de asirios, egipcios y caldeos no es cosa probada, y que así, el susodicho informe sería una calamidad; que él se permitía aquellas inocentes locuras con los sabios porque estaba bajo el seguro de su color, pues por ser rubio traía la buena dicha.

Quedaron tan amigos. El travieso volandero iba las más de las noches a charlar son su amiga de las cosas de la ciudad y del campo. ¡El campo! Allí vería ella cosas bonitas y grandes que no se acaban de contar. Y refería aventuras, peligros, encantos, sueños de color y grandezas de fuego... cosas bellas y cosas terribles.

Una vez la propuso como ensayo una excursión por el vecino jardín. No era propiamente el campo, mas para tener una idea... La tímida corredera no se decidía. Nacida y criada en el docto jardín de la sabiduría oriental, entre frondosos documentos y enarenadas cuartillas, temía los riesgos de aquel otro jardín en que hay topos y ratas y lirones, y unos pájaros con dientes y alas de piel, espantosos y voraces.

Cierto día, de madrugada, el sabio trabajaba con pasmosa lucidez. En cierto paraje cercano a la Sierra de Gredos había aparecido una interesante pedrezuela que tenía grabados unos signos de los grandiosos ritos orientales, la palmera fructífera y florecida, los gavilanes sagrados y el escarabajo solar.

—De modo—decía el sabio—que, efectivamente, como yo he sostenido, entre Castilla y León, partiendo la Extremadura, pasó la línea libia... De modo que el collarín de Plasencia y el esmalte de Coria nada tienen que ver con Almanzor y su reverada casta...

La corredera, atraída por aquel tema del monólogo, subió a la mesa, ávida de aprender, discurrió por los papeles y fué a esconderse debajo del tintero en el momento en que una mano gigantesca, blandiendo un terrible lanzón, se dirigía al mismo estanque.

—¡De modo que usted, señora mía, también quiere intervenir en estos misterios del lejano Oriente!...

Y la inflexible mano orientalista cogió a la curiosilla corredera con los dedos, la arrojó por la ventana y continuó escribiendo.

Pasaba por la calle un carro de la limpieza urbana, porque ya amanecía, y en él cayó la expulsada, aturdida por el impensado voletío. Acorrucóse donde pudo y se dejó conducir. Ya el padre sol asomaba una hosca ceja de fuego, cuando volcaron el carro en el muladar. La corredera huyó con nuevo y mayor aturdimiento, y mientras subía y bajaba por montes de basura, iba diciendo: «Este es el campo, sin duda. Pero no veo las cosas bonitas que decía mi amigo.»

Al cabo, en un ribazo que no podía ser de ámbar, halló una tribu de valientes escarabajos muy atareados y embravecidos. Dióse a conocer como pariente, pues entre los **blátidos** y los **escarabideos** existen remotos vínculos de consanguineidad.

Aquellos cerriles obreros no la trataron mal, aguardando para proveer la llegada del jefe, famoso bandolero que los tenía a todos en servidumbre y pensión. Llegó el personaje: era monstruoso. Fiado en su braveza, en su tamaño, en su férreo caparazón, en la gran sierra del hocico y en las púas, ganchos, puñaletes y garfios que tenía en sus patas, era temible y osado como el que más. Volaba de un modo atroz, y tan sin tino que chocaba como una saeta loca con un árbol, la pared, el tejado o la torre, sin que tales castañetazos le hiciesen otro efecto que el de aumentar su corajudo impulso.

Charlaron largamente, asegurando la sabia corredera que los escarabajos descendían del propio sol, y que eran sagrados en aquellos lejanos países donde el sol tiene su cuna. Le dió muchas y estupendas noticias acerca de esta divina prosapia y aunque el bárbaro sintióse halagado, su incredulidad no desapareció.

Mucho le convendría tener pruebas ciertas de esa superioridad para que respetasen a la honrada familia escarabeidal, blanco de burlas, desdenes, desvíos e injurias de todo el mundo animado, no más que por su labor modesta y útil. Pero aquellos cuentos de la corredera trashumante serían embustes, ¡quién sabe si una burla más!

Propuso ella que él la condujera a la ciudad, y si hallaban su casa, tendría pruebas documentales y de todo género. Quedó así convenido y aplazado el viaje para la noche. A la luz de los astros emprendieron la caminata. Llevaban mucho tiempo andando y la corredera desfallecía.

—Siguiendo así—dijo el escarabajo—tardaremos un siglo en llegar. Monta sobre mi caparazón, y en seis vuelos que dé nos plantamos allá. Yo tengo fuerzas para todo, y eso de saber que uno puede ser heredero del sol da un ímpetu terrible.

Así se hizo. Llegaron volando a la ciudad y acertaron a pasar por la calle del sabio, camino ordinario de los carros de limpieza.

—¡Esta es!—dijo la corredora con extremada alegría, señalando la casa. Las ventanas estaban abiertas; salía por ellas un ancho rayo de luz. Zumbó el escarabajo apretando el vuelo y entró en la habitación como una bala. Como una bala chocó en la calva cabeza del sabio, que al volador le pareció un peñasco blanco. Quedaron un tanto aturdidos los tres por el fiero golpe.

—¡Hola!—exclamó el **homo sapiens**—¡Un animal doble!

Luego, haciéndose cargo de la falsa duplicidad, añadió:

— Una **periplaneta orientalis**... ¡Bienvenida! Un escarabajo sagrado que cae del cielo... ¡Esta es su casa, Señor mío!

El iracundo animal yacía sobre la mesa, panza arriba, apalancando con las alas y meneando sus remos como tortuga puesta al revés. Sacó el sabio de un cajón un alfiler, que era estoque de oro, y fríamente, como quien no rompe un plato, lo hundió en la parte central del animal indefenso; crujió la armadura, crujieron los músculos... la corredera huyó despavorida ante aquel asesinato.

—Recíbote como inesperada ofrenda de los astros, y para honrarte, te coloco sobre este humeral egipcio, en el centro del gran escarabajo celeste, sacerdotal y simbólico. Eres el Sol, la Vida perpetua y renaciente. Ahí estarás unido a tu símbolo por el misterio que te hizo llegar a mis manos en el momento en que construyo la quinta hipótesis sobre el origen de tu representación sagrada en los limbos de la sabiduría protooriental.

La agonía del malaventurado bichejo duró muchas horas. Su dolor, su iracundia, su energía se fueron apagando hasta quedar manso e inmóvil como un sol frío, clavado en la frialdad de su propio símbolo.

José NOGALES

AVISOS

La Sección Jurídica del S. I. previene que tanto para la primera inscripción como para la renovación del Certificado de Nacionalidad, además del formulario será acompañado otro documento que es la copia de la «Carte de Séjour», donde consten los sellos «Nansen» que el afectado tiene puestos en su documento de identidad. Este documento debe ser legalizado por el alcalde o el comisario de policía. No hay que enviar cantidad alguna hasta que el Office la solicite.

DESDE EL URUGUAY

Se comunica desde el Uruguay que en adelante toda correspondencia, giros, publicaciones, etc., a enviar a la publicación anarquista «Voluntad», deben ser dirigidos a la siguiente dirección: Gerardo Gatti: Casilla de Correo, 1403, Montevideo (Uruguay). No debe utilizarse ya más la antigua dirección postal Casilla 637.

Lo que dice y lo que oculta la prensa

EN RESUMEN...

LOS maestros son—como decía no sé quién—no los que nos enseñan, sino, en buena parte, los que nos plagian y copian. Será siempre entendimiento negado y ánimo sarmentoso, de sarmiento cortado, sin savia ya, sarmiento que sólo sirve para hacer fuego, el que al leer las páginas de los maestros no vea expresado diestramente, condensado, estilizado o sugerido lo que pensó y no supo expresar, lo que expresó de manera perfecta o imperfecta, lo que siente íntimamente, lo que acierta a entrever, a veces entre sueños o semisueños y adquiere virtud imponderable. ¿Por qué imponderable en el sentido de acierto? Pues porque es una conclusión y no un prólogo, porque responde a convicciones deducidas, dictadas por hechos, sucedidas, transcurridas, vistas, comprobadas, ciertas y animadas por el soplo vital de lo que es, no ya de lo que fué ni todavía de lo que será, sino de lo que es para seguir siendo.

Cuando vemos que tantas plumas que se tienen por anarquizantes repiten artículos de fe de Bakunin o de Proudhon, pensamos que se trata de entendimientos empastelados por las reglas. Bakunin fué un maestro porque en la plenitud de su genio acertó (ya antes de 1870) no a definir reglas sino a relacionar hechos y a expresar acertadamente la relación.

Si nos aferramos a repetir lo que escribió, lo que hacemos es comer de memoria un postre que ya comió Bakunin de veras, dar horrible contorno de fetiche al maestro burlándonos de él, como Durruti cuando lo rebajamos a la vil condición de ídolo. Bakunin ni presenció lo que presenciamos hoy, no pudo adelantarse a su época. Pero de manera intuitiva en parte y en parte razonada, nos explicó hechos de su conocimiento; no aislados, inexpresivos, huidizos y banales, sino relacionados y calibrados.

Sirva de ejemplo la noción genial deducida que tiene Bakunin del individualismo, reproducida por cierto en el «Pórtico» que inserta Vladimiro Muñoz al frente de «La Grecia Libertaria», breve monografía de Han Ryner traducida por Muñoz para Ediciones Cenit, 1956, página 3. «De todos los seres vivos sobre esta tierra, el hombre era a la vez el más sociable y el más individualista. Es, sin contradicción también, el más inteligente. Hay tal vez animales que son más sociables que él, por ejemplo, las abejas y las hormigas; pero son tan poco individualistas, al pertenecer a estas especies, que están absolutamente absorbidos los humanos a veces como las hormigas por la especie y como aniquilados en su sociedad. Son en todo para la colectividad. Parece que existe un ritmo natural conforme al cual cuanto más elevada es una especie de animales en la escala de los seres por su organización más completa, tanto más latitud, libertad e individualidad deja a cada uno.»

Trama certera de rigurosas deducciones. No pueden contradecirse porque están vistas en hechos. No son opiniones o productos mentales, sino corolarios de principios activos. Valen como epílogo, resumen, acta y no programa. En la gran confusión que reina en todos los medios en vista de que no se comprende el individualismo, las razones de Bakunin desbordan la vulgaridad crítica, aclaran definitivamente ese jeroglífico en que convierten los pedantes cualquier problema sencillo y dejan el entendimiento limpio para ir ascendiendo menos penosamente por la cuesta, ya penosa y empinada en sí, de la convicción.

Cuando surge un razonamiento como el de Bakunin y se acepta concienzudamente, deliberadamente, es indudable de que lo expresado por el ruso brotó en la mente del individuo afectado y está allí, tal vez pugnando por salir, tal vez adormecido, tal vez en crisis de transformación y mejora, tal vez sin acertar o acertando a tomar cuerpo expresivo, pero incrustado siempre en la conciencia. El que acepta lo razonado por Bakunin tiene una óptica moral y sensorial semejante a Bakunin. Lo que no tiene a veces es su facilidad para explicarlo, facilidad que depende de circunstancias complejas: ocasión, salud, ambiente grato, compañía estimulante, buen ejemplo, oposición cerrada como contraste, hábito deductivo y cierta disciplina de autocrítica que da el estudio reflexivo y comparado de ciencias y artes, no separadas de lo vital humano ni de lo experimental. La ciencia puede llevar a la Anarquía a un científico, mientras que el anarquista no se asimila la menor fracción de conocimientos científicos por el hecho de ser tal anarquista. Si el anarquista insuficiente no se avergüenza de su ignorancia y no lo remedia, es un degradado.

El entendimiento produce trabajosamente y con cierta turbulencia. El mismo entendimiento se ofrece inmediatamente como filtro. Si el sujeto desatiende la cualidad de filtro que sobre todo tiene la mente, lo que produce ésta es una masa de ceros. Por eso vemos en ciertos escritos que la pluma petulante empieza establecimiento una serie de generalidades no pensadas ni limpias, deficitarias, difusas hasta el delirio. El que escribe así no ve que produce sin claridad y rechaza por petulancia pedante el filtro propio. Lo rechaza por narcisismo, por creencia—habitual en el que escribe—de ser inmejorable, de producirse en orden perfecto. Desde ese momento queda quebrada la conciencia del que escribe y entregada a la esquizofrenia, de la que nacen todas las variantes de la hidrofobia: política, literaria, social...

En ese período degradado está todavía parte del mundo. Poco nos costaría demostrar con textos que la literatura actual de cierto renombre planetario gira en máxima parte en torno a lo visceral y a lo fálico en tanto que obra de ventaja contabilista con sociabilidad digestiva procedente del narcicismo o de la moneda acumulada sin esfuerzo ni escrúpulo, adulando a los bien hallados y vapuleando a los otros.

⁂

El maestro es nuestro igual, nunca nuestro superior. No pasará mucho tiempo sin que buena y principal parte del supuesto tesoro literario y artístico del mundo caiga sin remedio por falso en el panteón del olvido. Un gran pensador, Erik Hill, demuestra magistralmente que la predisposición artística no es extraordinaria ni exclusiva de tal o cual individuo, sino general a todos los individuos. Goya fué gran pintor, pero de no «encontrarse a sí mismo sin maestros» y dedicarse sin pintar a curar enfermos, hubiera sido probablemente un pésimo doctor. Si florentinos y venecianos del Renacimiento sacaban tanto partido de su habilidad era que «se encontraban a sí mismo» antes de concurrir a ninguna. ¿Y por qué daban de bruces en su propia intimidad? Porque había en el ambiente una cierta facilidad para la emulación en vista de que se iba socializando la belleza equiparada al pan cotidiano, principalmente por el esfuerzo colosal del artesanado, que se producía sin monedismo y lo dignificaba todo, desde la arquilla tallada para guardar ropa al azulejo del patio, al cacharro de cocina, al hierro cocineril, a la seda tejida, al estilo del habla, al diálogo sin servilismo, a la amistad sin espionaje, a la fiesta sin remordimiento, a la vida sin servidumbre.

La maestría era general, el orden natural sin jerarquía, el oficio sin pretensiones y la pretensión sin oficio. Tan arraigado estaba el gremialismo, entendido como fraternidad de oficios, que el propio Dante, siendo quien era, tuvo que ingresar en el gremio de boticarios para ser ciudadano florentino. Fuera del trabajo sin degradar había verdadera ciudadanía. Un estado de ánimo semejante sería deseable hoy como ambiente favorable para una Anarquía de arraigo, no meramente palabrera.

El verdadero maestro puede ser a su manera un arriero, un doctor, un banquero, un campesino. Pero el maestro con pretensiones no lo es a su manera, a la nuestra ni de ninguna manera. Antes de enseñar procuremos aprender de todos. No adelantemos nuestro credo para imponerlo ni nuestra convicción para hacerla servir como matraca sobre la testa ajena. Si creemos vivir en las alturas, quedémonos allí. En la tierra hay que empalmar las convicciones siguiendo un sistema parecido al injerto, partiendo de lo inteligible y visible no de lo indigesto y pedante para todos. Si se trasplanta el espino en condiciones desde terreno seco a otro con agua y abono, cambia las espinas en flores. Del mismo romero extrae miel la abeja y veneno la sierpe. ¿Por qué alterar las leyes de la simpatía? Todas las doctrinas existentes se han practicado antes de formularse. Nada inventan los ideólogos. La fraternidad, el apoyo mutuo, el buen sentimiento afectivo, la lealtad, la sugestión de la naturaleza, la tolerancia, la magnanimidad, el desinterés, la abnegación, todo lo que eleva y dignifica ha tenido en el curso de los siglos millones y millones de sugestionados, como la inventiva, la cordura y la buena vecindad, la rectitud y la sobriedad.

Todo eso es un mar y nosotros queremos encerrarlo en la botella del dogma.

Felipe ALAIZ.

UNIVERSITÉS DE PARIS Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

mirador FUL juvenil

La F. I. J. L. en la lucha contra la tiranía franquista

Cada vez que, por escrito, en discuciones orgánicas o en conversaciones particulares abordamos el tema que queda reflejado en el epígrafe de este trabajo, sale a colación la contribución hecha por los jóvenes libertarios como individuos y por las Juventudes Libertarias como organización, a la lucha que desde hace largos años, desde España y desde el exilio, venimos librando a la tiranía franquista.

En efecto, hay motivos para ello. Desde el momento de la sublevación fascista hasta nuestros días, la aportación hecha por el movimiento juvenil libertario al combate entablado contra Franco y el fascio-falangismo es tan considerable, que el detenerse a citar nombres, hechos y gestas que lo evidencien resultaría prólijo e interminable. Y no es que estaría por demás el hacerlo. Lo que sucede es que no es ese el objeto de este trabajo. Cabe significar, no obstante, generalizando, que a lo largo de esta lucha, tanto en España en el período 1936-39 y después, como en el exilio desde 1939 a la fecha, las Juventudes Libertarias han perdido sus mejores y más abnegados militantes y han dado pruebas evidentes de perseverancia, de fe y entusiasmo en la defensa de las ideas que constituyen su razón de ser. Tanto en la acción militante desde todos los terrenos como en el apoyo solidario a quienes la llevaban a cabo o eran víctimas de la represión, los jóvenes libertarios han puesto en todo tiempo casi toda la carne en el asador.

No lo decimos para vanagloriarnos y menos aún con fin de que pueda servir de consuelo, de cargo o descargo de conciencia para nadie, permitiéndole dormir tranquilo sobre los laureles del deber cumplido. No, nada de eso. El deber, en este caso, se cumple una y otra vez hasta tanto el objetivo que se pretende alcanzar no ha quedado cubierto; y en lugar de ser generador de conformismo e inoperancia, sirve y ha de servir de estímulo y de acicate para continuar en la brecha con renovado vigor y entusiasmo. Es este y no otro el alcance que nosotros damos al recordatorio de los hechos señalados.

Se dice que nuestra acción no ha sido provechosa, que los resultados no compensan el desgaste sufrido. Si hiciéramos un minucioso y exacto balance de la situación en el aspecto que nos ocupa, llegaríamos a la conclusión de que los resultados obtenidos en la acción antifranquista desplegada por las JJ. LL. no son deficitarios; concluiríamos también que los sacrificios consentidos, que las energías y los esfuerzos puestos en juego no han sido, a pesar de todo, estériles. En el combate por una causa justa pocas veces ocurre que, de inmediato, puedan recogerse los frutos que corresponden al esfuerzo realizado. Es después, al juzgar esa labor con cierta perspectiva histórica, cuando pueden apreciarse en su justo valor los hechos y los actos, que parecían oscuros y sin trascendencia, llevados a cabo día tras días, y mediante los que, a no dudar, han tomado cuerpo los peldaños de la rampa que conduce a la conquista de la finalidad perseguida.

No nos encontramos todavía hoy en el momento de recoger frutos, sino más bien en el de sembrar nuevos esfuerzos. Sin embargo, si se hace un análisis, ya sea somero, de la situación, cabe preguntarse: ¿El hecho de que la F.I.J.L. en el exilio se mantenga como organización en pleno vigor, después de 17 años de haber salido del ambiente que le dió vida, no se deberá en parte a la acción hasta aquí realizada en el sentido a que antes aludimos? ¿Y la acción tesonera, firme y resuelta de los jóvenes libertarios del Interior, actuando en la calle o recluídos en las mazmorras franquistas, no sufrirá también, en algo, la influencia directa de los mismos hechos. ¿Y por qué no pensar, incluso, que la rebeldía y las tendencias liberales que se abren paso en la actual juventud española, en esa juventud que el franquismo quiso moldear a su antojo y que, lejos de conseguirlo, se torna contra él, no tiene raíz en actuaciones pasadas, remotas o recientes, de la juventud libertaria?

Las que anteceden, no son hipótesis absurdas, fraguadas al socaire de un ilusionismo desmedido. Es seguro que la acción antifranquista de las Juventudes Libertarias ha jugado un papel en todo ello. En este caso habrá que convenir que tal acción ha sido en parte positiva y que, por consecuencia, ello supone ya una recompensa, un fruto alcanzado mediante el cúmulo de energías y de voluntades puestas en juego.

De ahí que hayamos de sentirnos estimulados para continuar dando impulso al combate emprendido contra la tiranía franquista, pues, si la acción pasada se constata que no ha sido negativa, ni mucho menos, positiva ha de ser también la que en un futuro inmediato ha de ser realizada. Las condiciones y el clima en que tal acción puede desarrollarse actualmente son mucho más favorables que no lo eran hasta hace poco tiempo.

Siendo así, al enfocar el problema de la lucha contra la tiranía franquista por parte de las JJ. LL., ha de hacerse, eso sí, sin perder de vista las realidades del momento. Pero ello no prima para que se haga con sano optimismo, sin rehuir las responsabilidades que como organización y como militantes juveniles nos corresponden, y dispuestos a proseguir la lucha con renovado vigor y entusiasmo juvenil.

SERGIO

Caràcter español

Desde los tiempos de su historia, el pueblo español mostró la personalidad de un carácter viril poniendo todo su anhelo de libertad en defensa de su independencia; sólo vale recordar episodios como la encarnizada «guerra de fuego» contra los romanos o los combates sin fin, librados a los mahometanos, para ver el afán, la furia, el derroche de heroísmo empleado en rechazar de la península al codicioso atraído por las fabulosas riquezas de los Hespérides. Las últimas páginas del volumen histórico nos hacen más presente aún ese carácter castizo, recordándonos la dolorosa gloria de nuestra guerra.

¿Cómo es posible ver ahora tan noble espíritu asesinado de manera tan cruel?

¡Oh, hijos de la libertad! Mirad vuestra querida España, ved cómo se marchita su juventud sin maestros, ved cómo la engañan con distracciones baratas y perniciosas: literatura fácil, novelas de perra gorda que entretienen falsas ilusiones en cabecitas sedientas de amor y siembran venenosas ideas en jóvenes cerebros, lejos del deber legítimo y de la lucha por la emancipación total. Mirad cómo el sangriento fantasma de la Iglesia se apodera inexorablemente de una infancia miserable, a fuerza de mentiras, hipocresías y miedo. Oid los gritos de angustia que lanza en la sombra infernal de un calabozo la carne atormentada de la libertad presa. Escuchad las burlas del extranjero insolente comprando todo un pasado glorioso a la burguesía desvergonzada. Y, por fin, hinchad vuestro corazón con el negro dolor de esta visión: él os enseñará a la luz clara del pensamiento cuál es el camino para borrar tanta desvergüenza, para proclamar que el verdadero espíritu español no se limita a una bulliciosa propaganda turística hecha con sangre de toros y lamentos de cante flamenco, sino que abraza, por el contrario, los más nobles ideales, las amibiciones más puras y cuya meta es la libertad

Jimeno Avendaño.

Casablanca, septiembre 56.

Servicio de Librería

DE LA F.I.J.L.

Disponemos, entre otros, de los siguientes libros:

Colección «LE LIVRE DE POCHE» (en francés):

«La Nausée», de J.-P. Sartre, 150 francos; «Kaput», de Malaparte, 250; «Les parents terribles» de Jean Cocteau, 150; «La condition humaine», de Malraux, 150; «Le petit arpent du bon Dieu», de Caldwell, 150; «Les cloches de Bâle», de Aragon 250; «L'assommoir», de Zola 250; y «Nana», idem, 250 francos.

Otros libros en francés:

«Vingt-quatre heures» de Louis Bromfield 220 francos; «Tour du monde d'un sceptique», de Aldous Huxley, 300; «Léon Morin, prêtre», de Beatrix Beck, 425; «La troisième République», de Maurice Reclus, 100; «Les coulisses de la guerre», de Quentin Reynolds, 150; «La vie des Termites», de M. Maeterlinck, 150; «La route d'Espagne», de C.F. Landry, 50; «La revolution inconnue», de Voline, 450; «Vie et mort de Trostky, de Victor Serge, 350; «Journal d'un anglais moyen», de George Orwell, 340; «Le seuil», de Romain Rolland, 280 francos.

«Croisade sans croix», de Arthur Koestler, 250 francos; «Hiéroglyphes», idem, 1.140; «Les hommes ont soif», del mismo autor, 750 francos.

De Han Ryner: «Les voyages de Psichodore, 250 francos; «La soutane et le veston», 300; y «La tour des peuples», 300 francos.

Giros y pedidos a Servicio de Librería F.I.J.L., 4 rue de Belfort Toulouse H.-G.).

"PAX CRISTI"

La radio nos trae la noticia esta mañana dominical, de la última conferencia prounciada por el profesor de una cualquiera importante universidad versando sobre el tema, caro al sentimiento universal de las gentes, de la paz, y que en este fin de congreso cristiano celebrado en Toronto, titularon concretamente de : «Utopías y realidades de la paz internacional». Nada en su breve información nos indicó el inalámbrico que nos diese a entender los términos que en su disertación empleó el orador, y aunque nos lo figuramos, con el afán de ser lo más objetivos posible, y de parecerlo... nos limitaremos a reseñar el resumen que como colofón, broche de oro, puso al tal acto el primado de su majestad católica delegado en aquel acto para representar la violenta acción internacional de tal iglesia en los asuntos materiales del mundo, cardenal Feltin, el cual, sin rodeos sintetizó lo que debió ser la tónica de tal congreso y las instrucciones de su santa madre iglesia, precisando con las siguientes palabras, el próximo futuro campo de acción de los modernos- hijos de cristo, descendientes directos de los evolucionados militantes de acción católica española (¡en algo tenían que haber hecho superior a España!) después de la proclamación social excrementada por el célebre padre Suárez, y que consistieron en lo siguiente. Habla Feltin: «Ante la exacerbación de los nacionalismos actuales y los medios poderosos de que los mismos disponen para su acción, hay que ir hacia una paz en Cristo promovida internacionalmente por los cristianos bajo la bandera de un internacionalismo humano y comprensivo». ¡Qué os parece! Yo, por mi parte, pienso en la distancia enorme que separan estas palabras, que son programa de acción, de las clásicas o viejas en las que se abogaba por «Dios, Patria y Rey» en un sentimiento tan nacionalista que dieron lugar a guerras civiles como las de España durante siete años mantenida por los curas trabucaires, que creyendo a pies juntillas que la solución de los males del mundo, y, en particular de su iglesia, dependían de los resultados que nacionalmente se consiguieran, arremetieron, a estilo de aquel Santa Cruz, de tan triste memoria, contra sus semejantes en inhumanas luchas que provocaron tantas lágrimas y sangre como conocemos.

Si resucitaran aquellos, quedarían sorprendidos ante las nuevas consignas oportunistas de la realeza papal, que al igual que otras internacionales hipócritas y potentes, no tiene reparo de lanzar a los que en ellos creen a nuevas guerras santas como la iniciada actualmente con la incitación del propio Feltin al decir: «Los cristianos debemos de intervenir enérgicamente en la política internacional con todas las consecuencias que la caracterizan a fin de predominar e imponer nuestras convicciones, y ésto, hay que hacerlo con decisión». ¿Qué importa que en tales declaraciones se dejen jirones de lo que fueron los dogmas de un cercano ayer? La internacional del hisopo y las guerras santas, toma de nuevo las armas «decididamente» y «ordena», mejor que aconseja, lo que son sus nuevos programas de acción al inmenso y lamentable rebaño de sus feligreses, que de «ovejas santas del señor» pasarán con tales consignas a la práctica de quehaceres menos hipócritas que la «caridad y el amor de Dios»?

La ofensiva material que se desprende de estas declaraciones y actividades, ya debe estar debidamente organizada en sus posiciones de partida, y seguramente, insinuante y vigorosa, se manifestará próximamente; no podemos prever el aspecto con el que se presentará, pero estando atentos a los acontecimientos que sucedan, sin apariencia de dependencia directa de nada de lo que procedente de Oriente u Occidente conocemos ya, podremos señalarlo como de tal origen. Alerta, pues, hay que combatirlo rápidamente, si no queremos que el desgaste y la neutralización de los que hoy se oponen con nombres diversos en el mundo nos dejen al servicio de la tercera potencia oculta y activa, cuya cooperación y predominio inhabilitaría los pueblos que no quieren vivir sojuzgados a una dictadura de palabra dulzona y fuerza despiadada.

Nuevas noches de san Bartolomé, vísperas Sicilianas e inquisiciones, se abatirían fríamente contra cuanto representa esperanza para un futuro racionalista del que es eminentemente enemiga la iglesia católica, apostólica y romana, por el hecho de continuar siendo apostólica sobre todo.

¿Contra cuántos nuevos «cien mil hijos de san Luis» que inician esta cruzada tendremos que oponernos? No es posible hacer cálculos exactos ahora, pero sí lo será pronto, ya que no debe tardar la manifestación sectaria y material por la conquista del mundo por los falsos espiritualistas en lucha por la conservación de «su especie».

Los modernos apóstoles de su falsa religión antievolucionista, están dispuestos a todo; ello nos lo prueba, que después de la condenación sistemática de las teorías darwinanas, hijas del sano anhelo del racionalismo, por temor a su flagrante contradicción con sus dogmas expuestos e impuestos al mundo con un tesón de mejor causa, hoy aceptan los nuevos trabajos de laboratorio que abren un horizonte coincidente con los realizados por Darwin y que ellos excomulgaron con toda la fuerza de que fueron capaces, impidiendo el desarrollo natural de la ciencia positiva experimentalista, que hoy triunfa a su pesar en la biología, en la cosmografía y en la historia.

Su fe de antaño, no tiene igual, si no es su cinismo, después de haber trocado el simple vestido de su cristo, en oropel, y su lamentable cruz en joya, y que hoy les permiten pretensiones como las que denunciamos.

QUISQUILLA

Conferencia en Montauban

Organizada por el grupo juvenil de Montauban, ha tenido lugar en esta localidad una conferencia a cargo del compañero Rosendo, sobre un tema juvenil.

Abre el acto el compañero Gómez, siendo breve y conciso en su corta intervención.

El compañero Rosendo inicia su peroración, poniendo de manifiesto los múltiples aspectos en lo que como labor de captación emplean el Estado y las órdenes religiosas, para desviar a los jóvenes de todos los problemas tendentes a analizar los métodos inhumanos que emplean para mantener sus privilegios, en el presente y en el futuro, subrayando de una manera precisa, que todos los organismos estatales y religiosos, a través de todos los tiempos, su única ambición ha sido modelar a su capricho las nuevas generaciones, porque éstas son las que llevan consigo el derrumbamiento de todos sus privilegios.

Extendiéndose ampliamente en la forma de educar a los jóvenes para que éstos sean en el futuro el sostenimiento y los continuadores de nuestra obra en pro de la emancipación total del proletariado.

UN AFILIADO.

Próximas actividades artísticas y recreativas en Roanne

Habiéndose llevado a cabo un somero exámen por todos los compañeros afiliados a las ramas del Movimiento Libertario Español en el Exilio, sobre la necesidad de incrementar nuestra labor propagandística y al mismo tiempo fomentar cuantas distracciones y recreos tengan un carácter de educación cultural y física, se ha llegado por los reunidos a nombrar una nueva Comisión Pro-Local, simplificada en varios compañeros, con la misión de desarrollar una intensa actividad local en la presente temporada, concerniente en celebrar el máximo de actos deportivos, festivales artísticos, juegos recreativos y fiestas familiares.

Para realizar estos actos serán empleadas distintas salas de Roanne y de nuestro domicilio social, teniendo a bien informar que con anticipación se cuenta con la colaboración de numerosos artistas franceses y españoles, de profesores y hombres de ciencias. Dos compañeros de reconocida capacidad musical y teatral, se ocuparán en lo sucesivo, con la cooperación de los demás miembros de la citada Comisión, de las incansables tareas del Grupo Artístico «Iberia», de Roanne.

Un activo militante componente de la Comisión dedicará el máximo de atenciones informativas a nuestra querida prensa confederal y de realizar la debida propaganda de cuantos actos se proyectan llevar a cabo. Otros dos compañeros se ocuparán del cometido de gestiones y organización de los actos, sobreentendiendo que cada miembro de la Comisión tendrán amplia autonomía en sus trabajos, previa información de gestión al resto de la Comisión.

Tanto la Comisión como la mayoría de los compañeros de Roanne, prevén rotundos acontecimientos deportivos, poéticos, líricos y musicales. Todos los actos tendrán finalidades benéficas, de capacitación artísticas y de educación física de jóvenes y veteranos. Han despertado entre los compañeros gran animación por contribuir moral y materialmente en bien de nuestros enfermos exilados y ayuda a nuestros compañeros presos de España.

LA COMISION LOCAL.

Las tareas del Pleno Intercontinental

(Fin de la séptima sesión)

Normandía. — Una cuota de 10 francos daría a pesar de todo, la cantidad de 840.000 francos. Otras soluciones serían hipotéticas y negativas. Dice que los acuerdos anteriores no se han cumplimentado, por lo cual hay que facilitar a C. P. una base efectiva. Con 840.000 francos se puede realizar ya algo efectivo.

ORLEANS. — Dice que han recibido del S. I. el calor necesario para la obra editorial que han emprendido. Dan un voto de confianza para que se repartan los ingresos de administración (salvo lo de España) entre las Secciones.

HERAULT-GARD-LOZERE. — Que «CNT» continúe la ayuda que viene prestando a C. y P. Cree en la necesidad de una imprenta. Nos anima de ver que con ella se harían ahorros sustanciales. Se debe hacer un estudio sobre esto antes de señalar cuota.

PROVENZA. — No ve la posibilidad que con 5 ni con 10 francos se pueda solucionar nada. Cree es una cuestión de millones, ya que la propaganda proporciona siempre déficit y jamás beneficios.

REGION PARISINA. — No ha lugar a establecer una cuota, pues cada Núcleo tiene también sus necesidades. Cree que habría que solicitar la cooperación de los Grupos Artísticos.

ALTO GARONA. — Consideramos necesario el aumento de cuota. Si queremos darnos a conocer, debemos prestar el máximo apoyo a C. y P.. Nuestro Movimiento es el que más cotiza y propaga en el Exilio.

S. I. — Manifiesta que ha llegado en estos momentos el compañero del Africa del Norte que viene para incorporarse a la Colonia Aymare, teniendo capacidad técnica y larga experiencia colectivista.

RHONE-LOIRE. — Contrariamente a ciertas delegaciones, opina que la unificación de las Administraciones no puede dar resultado. Están en contra de la cuota.

MONTAUBAN. — Cree existe un peligro en la unificación de las Administraciones. Siempre hay una publicación por la que se tiene más interés.

CANADA. — Data de tiempo nuestra opinión de que la Sección de C. y P. debería ser una de las mejor atendidas en todos los aspectos. De ahí que consideramos que este Pleno debe poner fin a la situación por que atraviesa dicha Sección y debe fijar una parte de la cotización como ingreso regular para atender las necesidades de Propaganda.

MEXICO. — Del aumento del sello confederal que se asigne la cantidad correspondiente para C. y P.

ARGENTINA. — Propone aumento del sello confederal y que este aumento pase íntegro a dicha Sección.

AFRICA DEL NORTE. — Entendiendo que la Propaganda es un arma muy útil para la divulgación de nuestros ideales en un plano general y en particular para la formación de la juventud militante, proponemos: Que con el fin de que la Sección de Propaganda pueda cumplir su cometido, se le asigne una cuota fija como la tiene Jurídica u otras de nuestras Secciones. Para eso, es necesario aumentar la cuota de 10 francos y con carácter obligatorio para toda la Organización. Si al correr del tiempo se viera que ellos no eran suficientes que se proceda a un nuevo aumento hasta que se puedan cubrir las necesidades de esta Sección.

ALTO GARONA. — Propone que una Ponencia recoja el sentir del Pleno.

Siendo esta proposición aceptada por el Pleno son nombradas las delegaciones siguientes: Alto Garona, Pirineos Orientales-Aude, y Ariège.

Se pasa a discutir el apartado b) del 8° Punto del O. del D., que dice: «Soluciones relativas a los Servicios de Librería y Editoriales».

BURDEOS. — Considera que si en el Pleno anterior no hemos podido solucionar este problema, hoy venimos a solucionarlo clara y totalmente. Presenta la siguiente proposición: «CONSIDERANDO que el dictamen emitido por el Pleno Regional de Núcleos de París y Normandía se presta a la más completa confusión,

»Considerando que dicho dictamen vuelve a plantear el problema bajo el mismo prisma que en su iniciación,

»Considerando que por nuestra parte seguimos siendo solidarios con lo que fué dictamen del VI Pleno, si de un suplemento de información del S. I. se comprueba que el traslado de la Editorial del Movimiento no entraña ningún prejuicio al mismo podría darse como aceptado el dictamen de los Núcleos de París y Normandía.

»Caso contrario: Proponemos que el S. I. tome a su cargo toda la gestión de Editoriales de dicho Núcleo.»

CHARENTE.—Se ratifica en acuerdos anteriores. Pero da autonomía a no importa qué Núcleo, F. L. o Grupo que, no apartándose de la norma orgánica y siempre en contacto con el S. I. decida hacer trabajo en bien de la Organización.

CULTURA Y PROPAGANDA. — Manifiesta que lo solo a aclarar a Burdeos es que el Servicio de Librería puede funcionar lo mismo en cualquier otro lugar.

MACIZO CENTRAL. — Se debería ir a la fusión de las Editoriales. Que el Servicio de Librería sea trasladado a Toulouse. Aprueba la sugerencia de París de crear depósitos de libros.

ALTO GARONA.—Propone: 1) Que la Organización continue con su Servicio de Editorial y Librería propio, desentendiéndose por completo de todo compromiso; 2) Que quede París con su actitud y su empresa; 3) Recomendar cesen de comprometerse en nombre de la Organización.

TARN. — Que «Soli» mantenga su Servicio de Librería en París. Que el Servicio de Librería del Movimiento sea trasladado a Toulouse junto a «CNT» y que la Editorial actual de «Soli» pase a ser la Editorial del Movimiento con un consejo administrativo de Edición, compuesto por los secretarios de Cultura y Propaganda de los Núcleos de Normandía y París, el Director de «Soli», el Director de «CNT» y el titular de Propaganda del S. I. que en cada Pleno Intercontinental den cuenta de su gestión. Que se modere el precio de los libros.

DIJON-NEVERS. — Perfecta libertad para los Núcleos de París y Normandía para su Servicio de Librería y Editorial.

PROVENZA. — Recomienda a París y Normandía cesen en su actitud. Ratifica los acuerdos del V Pleno Intercontinental de Núcleos.

ORLEANS. — Considera que el S. I. hubiera podido decir algo más. Que se faculte a la delegación parisina para que intervenga con el espíritu del Núcleo.

P.-O.-AUDE. — Cree que en este Pleno puede quedar zanjado el problema. Propone que el Servicio del Movimiento venga a Toulouse y que París continúe con el suyo.

RHONE-LOIRE. — Debemos buscar soluciones y ellas están en los acuerdos recaídos en el Pleno pasado. Deben fusionarse los dos Servicios.

AVEYRON. — Optamos por la existencia de los dos Servicios de Librería.

SAVOIE-ISERE. — Pide al Pleno que aborde el problema con alteza de miras. Se pronuncia por la fusión de los dos Servicios de Librería.

MONTAUBAN. — Deben existir los dos Servicios, sin que ello implique competencia alguna.

HERAULT. — «Considerando las condiciones en que tenemos que desenvolvernos en Francia, donde debemos aunar esfuerzos para que nuestras iniciativas y realizaciones tengan vida propia y próspera; Considerando que el problema de Editoriales y Servicio de Librería no puede continuar en la forma que desde su principio hasta el presente ha venido planteándose, ya que la existencia de dos Editoriales y Servicios de Librerías en la Organización es negar su propio exito todo y reconociendo la buena predisposición y celo puesto en propagar y difundir nuestras ideas y cultura en general por los compañeros de la Región Parisina,

PROPONEMOS la fusión de ambos Servicios de Librería en uno solo, que pasaría a ser administrado por la Sección de C. y P. del S. I.

REGION PARISINA. — No comprende que haya suspicacia. Por los acuerdos recaídos en el Pleno pasado hemos procurado con buena voluntad dar satisfacción a la Organización. Cree que si hubo un problema éste ha desaparecido en bien de la Organización.

INGLATERRA. — Considera debe ser el Pleno quien con ecuanimidad solucione el problema y procure ante todo beneficiar a la Organización.

TARBES. — Debería nombrarse una Comisión compuesta por los delegados de París y Normandía, Propaganda del S. I., el Director y Administrador de «Soli», los que escogerían las obras solicitando consejo de las demás Editoriales que existan en el Movimiento. En caso que una deba desaparecer, que sea la del S. I.

La Presidencia da lectura de un mensaje que en nombre del Pleno se envía a los compañeros de Milán (Italia) en ocasión de la celebración del mitin de protesta en contra de la tiranía franquista. Seguidamente se levanta la sesión.

VIDA DEL MOVIMIENTO

CONVOCATORIAS

La F. L. de Albi C.N.T. notifica a todos sus afiliados que la próxima reunión tendrá lugar el 7 de octubre, en el sitio y hora de costumbre. Se ruega puntual asistencia.

—La F. L. de Béziers (C.N.T.) convoca a todos sus afiliados a la asamblea general que se celebrará el 20 de octubre, a las 21 horas para tratar asuntos de interés.

CONFERENCIAS

El domingo 28 de octubre tendrá lugar en Grenoble una conferencia a cargo del compañero José Peirats, quien disertará sobre el tema **«Vistazo a la actualidad española».**

La conferencia tendrá lugar a las 10 de la mañana

FESTIVALES

Los Amigos de S.I.A. de Albi organizan un gran festival artístico para el domingo 14 de octubre, a las 2'30 de la tarde, en el Teatro Municipal. El Grupo «Terra Lliure» de Toulouse representará la zarzuela «Los Claveles» y una segunda parte de variedades, entre cuyos números actuará el grupo de ballets.

EN ROANNE

Próximamente se celebrará en una importante sala de esta localidad un gran festival a beneficio de un joven compañero antifascista hospitalizado. Intervendrán en el acto numerosos artistas españoles y franceses, además del cuadro local «Iberia». Se invita a todos los compañeros de la localiadd y pueblos limítrofes.

JIRAS

La Comisión de Relaciones de Provenza (C.N.T.) invita a todos los compañeros y simpatizantes con sus familias a la jira que tendrá lugar en Sausset-les-Pins (B.-du-Rh.) el domingo 30 del mes en curso. Se trata de un lugar pintoresco con grandes pinedas a orilla del mar, lo que promete un día de agradable confraternidad libertaria.

EL NUCLEO DE AFRICA DEL NORTE

Comunica el Núcleo de Africa del Norte a todas las Agrupaciones Locales del Núcleo, organismos y comités de nuestro Movimiento y editoriales, así como particulares, que en adelante toda correspondencia y prensa deberá ser dirigida a la dirección siguiente: Manuel Bernabeu: 210, rue Sidi-Carnot, Alger (Algerie).

RUEGO

Se ruega a todos los compañeros y comisiones que mantengan correspondencia con el compañero Montoliu, de Rouen, que a partir de la fecha deberán dirigirse a esta nueva dirección: 8, rue de Robec, Rouen (S.-M.).

PARADEROS

Alejandro Lazcano desea conocer el paradero de su primo Teodoro Millán Díaz, de Bilbao, que se encuentra en Francia. Dirigirse al interesado: Alejandro Lazcano, 18, rue Emile-Laparra, Bordeaux (Gironde).

—Recién llegado de España, Esteban Arroyo Ibáñez, de Calera y Chozas (Toledo), desea noticias de Angel Arroyo Cruz, también de Calera y Chozas. Dirigirse al demandante: Entreprise Busquet, Mazamet (Tarn).

—Para comunicarle un asunto de interés familiar, se desea conocer el paradero de Severiano Villa, de Puertollano (Ciudad Real), que actuó en Madrid y pasó a Francia por el año 1951. Dirigirse a José Sanjuán, 12, rue Pavillon, 2me étage, Marseille (1er).

Federación Nacional de la Industria Ferroviaria

(C.N.T. DE ESPAÑA EN EL EXILIO)

A TODOS LOS COMPAÑEROS FERROVIARIOS

La Comisión reorganizadora de la Federación se reunió el día 23 con los compañeros residentes en París y sus alrededores para dar cuenta de su gestión hasta el presente y tomar acuerdos para el futuro.

Los reunidos declararon ver con satisfacción el trabajo realizado y se tomó el acuerdo de efectuar un orden del día a discutir por todos y cada uno de los compañeros. Se acordó también dar ingreso en la Comisión al compañero Arolas en substitución del compañero Escudero.

La Comisión tiene interés en recordar a todos los compañeros los acuerdos existentes en la organización con referencia a las Federaciones de Industria. Por ello recordamos que éstos fueron tomados en octubre de 1947 y que uno de los párrafos esenciales dice: «En consecuencia, la labor de las Federaciones de Industria en el exilio sugerimos se limite al control y estadística de sus componentes y al estudio por los mismos de los problemas de sus ramas respectivas, para cuya labor, así como para toda ampliación funcional y orgánica de estas actividades, se procurará sean las propias Federaciones de Industria quienes la subvencionen económicamente.»

ORDEN DEL DIA.—Que cada uno de los compañeros en el exilio deberá contestar a la dirección de siempre: Manuel Clemente, 13, rue Bellot, París (19). Plazo de respuesta 31 de octubre 1956.

1.—Nombramiento de Mesa de discusión (para los reunidos en grupo).

2.—Informe de la Comisión (para los compañeros de París).

3.—¿Se entiende que los acuerdos de París de 1951 (que se adjuntan) deben ponerse en práctica?

5.—Sugerencias para la edición de un boletín.

5.—Lugar de residencia de la Comisión Nacional.

6.—Nombramiento de la Comisión de Relaciones de la Federación.

7.—Asuntos varios.

ACUERDOS DE JULIO DE 1951 EN PARIS

Crear en el Exilio la Comisión de Relaciones de la Federación en el exilio compuesta de un Secretario general encargado de las relaciones con el interior: un tesorero administrador, un secretario de Propaganda y Organización. Total tres miembros.

Desaparición de todos los Comités Regionales y Departamentales que existan.

Relación directa con la Comisión de Relaciones de todos y cada uno de los compañeros, excepto en aquellos lugares (América por ejemplo), donde exista un número de compañeros que voluntariamente se reunan para los fines de relación con la Comisión en el exilio.

Aplicar en todos sus puntos los acuerdos tomados en el último pleno nacional celebrado en París y que hasta la fecha han quedado sin aplicación por falta de medios y compañeros en los cargos del Comité Nacional.

Procurar hacer revivir en el interior de España la Federación, poniendo todos nuestros esfuerzos a esta realización, y colaborar en todo lo que nos sea posible con el S. I. de la C.N.T. de España en el Exilio en este aspecto, aparte de todos los demás que nos sean solicitados de acuerdo con las normas de la organización y acuerdos existentes.

Advertimos a todos los compañeros que nos han dado su nombre y dirección que no enviaremos circular de la presente nota, y que deberán atenerse a ésta publicada en nuestra prensa.

Por otra parte, todos aquellos compañeros que no han dado señales de vida y les llegue este orden del día, están invitados a contestar dando su nombre y dirección a esta Comisión.

Después del 31 de octubre esta Comisión, conjuntamente con los compañeros de París, se reunirá y comunicará el resultado definitivo.

París, 26 de septiembre de 1956.— La Comisión de la Federación: José Arolas, Manuel Clemente, Cristóbal García, Sebastián Pérez.

NECROLOGICA

Víctima de una larga enfermedad, dejó de existir el día 28 de julio el que fué compañero José Tello, dejando a su compañera y seis hijos, todos menores de edad.

Este compañero perteneció a las JJ. LL. de Bujaraloz (Zaragoza) y tuvo actividades como miembro del Comité Local.

Estalló la revolución y tomó parte activa incorporándose a la Columna Durruti en la cual sirvió como enfermero.

Hace cerca de un año, es decir, en octubre de 1955, ingresó en el hospital de Béziers en el cual permaneció hasta mayo de este año. Los exámenes y análisis de los médicos que lo curaban fueron vanos, no logrando descubrir el mal que lo atormentaba

Fué trasladado a continuación a Montpellier para mayor observación, habiéndose revelado inútil todo cuanto se hizo por él en el plan científico, donde la muerte lo arrebató a los 40 años de edad.

El entierro tuvo lugar en Béziers el 29 de julio, al cual asistieron numerosos compañeros y amigos.

¡Compañero Tello, que la tierra te sea leve!

Transmitimos a su compañera e hijos nuestro más sentido pésame. — Por la F. L., **El Secretario.**

Correspondencia administrativa de «CNT»

Domingo R., Tours (I.-et-V.): Distribuímos tu giro conforme ind-cabas. — Bartlomé E., Ales (Gard): Queda pagado segundo semestre de «CNT» y «Cénit». — Vispé y Vitales de Saint-Juéry (Tarn): Pagáis hasta fin de año. — Casamartina P., Mende (Lozère): De acuerdo con tu último pago. — Rodríguez F., Graulhet (Tarn): Conformes, pagas hasta fin de año «CNT» y «Cénit».

Morales B., Lyon (Rh.): Coincidimos en las cuentas. — Iniesta F., Neuville-s-Saone (Rh.): Abonas hasta fin de año. — Pino M., Pelissanne (B.-du-Rh.): Idem, hasta fin de año. — Cuevas M., Tarbes (H.-P.): Conformes, pagas «N. Ideal» núm. 16. — Sapena F., Ben-Arous (Tunisie): De acuerdo con vuestra liquidación. — López P., Miramas (B.-du-Rh.): Con tu giro abonas hasta núm. 592.

Carbó y Tossas, de Ille-su-Têt (P.-O.): Pagáis hasta fin de año. — Lomba B., Onzain (L.-et-Ch.): Idem hasta fin de año, conformes. — Martín J., Gannat (Allier): También hasta fin de año. — Morcillo M., Eyragues (B.-du-Rh.): Distribuímos tu giro como indicas. — Hernández A., Gaulhet (Tarn): Abonas año 1956. — Ruiz F., Les Rippes (Savoie): Pagas primer semestre 1957.

Santillana A., Sète (Hérault): De conformidad con la distribución de tu giro. — Caba J., Vierzon (Cher): Abonas hasta fin de año. — Basora C., Pau (B.-P.): Distribuímos tu giro como detallas. — Buil M., Auzat (Ariège): De acuerdo, pagas hasta número 593. — Llopart J., Castres (Tarn): Abonas hasta fin de año. — Campos C., Oloron-Ste-Marie (B.-P.): Idem, año 1956. — Martínez E., Poitiers (Vienne): Coincidimos en la distribución del giro.

Ibáñez A., Mussidan (Dordogne): Conformes con vuestra liquidación. —Guirao D., Villefranche-s- Saône (Rh.):De acuerdo pago suscripciones. —Alberti C., Rabat (Maroc): Abonas primer semestre 1957. — Ortells P., Plouedern (Finistère): Distribuímos tu giro como indicas. Conformes. — Pijoan F., Pollestres (P.-O.): De acuerdo con la distribución de tu giro.

CNT
Portavoz de la CNT de España en el Exilio

SUICIDIO

(Crónica de nuestro corresponsal en Chile)

POR cierto que no es gran cosa ser empleado de Banco. ¿Quién no ha visto a Charles Chaplin, contando billetes en aquella escena de «Monsieur Verdoux»? Cuidar minuciosamente los intereses de los accionistas, de los inversionistas — de los «ladrones con chistera», como se decía antiguamente—, que aumentan sus capitales mientras los sufridos empleados que tienen a su cargo la responsabilidad de los mismos, están obligados a esmerarse con alma de fieles canes, por unos miseros centavos que apenas alcanzan para alimentar a sus familias.

Contar diariamente millones en divisas de toda especie a sabiendas de que a veces no se tiene un «cinco» en el bolsillo para tomar el trolley. Anotar inmensas partidas en las respectivas cuentas de los magnates financieros de la banca y del comercio, estando al corriente de que son esos mismos amos quienes hacen subir el arriendo del departamento, los artículos de primera necesidad, vestido, alimentos, etc., y salir a la calle más pobre que una rata. ¡Qué tormento deben sufrir esos hombres si tienen dignidad! ¡Ser fieles guardianes del amo que azota, que ultraja, que asesina, que saquea, que devora, que corroe, que imposibilita la vida de todos y cada uno de cuantos producen lo útil y lo necesario para la subsistencia en común! Sí. Se equivocan quienes imaginan que ser empleado de banco. es algo más digno que barrer las calles. Esta es una sociedad de amos y esclavos, y los unos y los otros se distinguen fácilmente: los que mandan, los que compran, y, los que obedecen y se venden por unas monedas del vil metal.

Manuel Verdugo Letelier, de 31 años. casado, con dos hijos, ex-presidente del Sindicato del Banco Italiano de Valparaíso, debió comprenderlo así a raíz de la última huelga bancaria. Y cuando le comunicaron que quedaba despedido por huelguista y pasaba a integrar la «lista negra» que habría de impedirle trabajar en cualquier otro banco del país, tomó la determinación más drástica de su vida. Llegó a su casa a la hora del almuerzo, conversó con su esposa sobre esas terribles dificultades que se le presentaban frente a su futura existencia, la envió luego a la cocina por un postre, y al quedar solo tomó un revólver y se disparó un tiro en el pecho que le causó la muerte instantánea.

Los capitanes de industria, propietarios del Banco Italiano, pueden ahora sentirse satisfechos, después de conocer la noticia. «El enemigo se suicida por sí solo». Huelga ya incluso tener en cuenta el uso de las horcas de Chicago. Ahora, los medios de combatir a los rebeldes, han sido totalmente reformados. modernizados, atomizados. Todo anda a pedir de boca. Esclavos sobran que ocupen borreguilmente el puesto de cuidador dejado vacante por el suicida. ¡Que siga la farra de los millones! Los muertos y la sangre que se vierte, no cuentan para nada en las conciencias de los honorables banqueros.

Resultaba simpática, el otro día, la eficacia varonil de uno de los gerentes de Banco, en Santiago, cuando amenazados por el terrible despido inmisericorde y cerril, por el hambre y la miseria más completas, los huelguistas se hicieron presentes bajo las colosales puertas doradas del edificio que les sirve de celda y de martirio — mientras defienden ajenos intereses que muerden como cuchillos—: El gran señor se puso muy tieso a la entrada de su Banco y con una mano parecía echarles la cadena al cuello a unos, permitiéndoles uncirse al yugo de nuevo a los más fieles, a los más cobardes, a los más sumisos, mientras que a los otros, con la otra, como si se tratase de una moderna espada del angel del paraíso terrenal, les ordenaba irse, despedidos, hacia el arroyo, maldecidos para siempre, por rebeldes, por revolucionarios, por exigir un mendrugo mayor del pan arrojado a los hambrientos de cada día: ¡despedidos sin posibilidades de encontrar otra vez quien alquile sus brazos, sus inteligencias, sus capacidades, en una palabra, anotados en la terrible «lista negra»! Y el gran señor sonreía socarrón, como si nada pasara, y parecía un nuevo dios todopoderoso lanzando a la miseria y al dolor, al hombre, por haber querido serlo un poquito más: a todos aquellos que no desempeñaban su papel de guardianes del edificio, demoledor y podrido, como él, el amo, exigía.

Está mal suicidarse, evadirse de continuar resistiendo hasta el fin la lucha que señala la ruta de la liberación, abandonarlo todo al azar de un simple pistoletazo; pero está peor aún entregarse cobardemente en las fauces miserables de quienes todo lo poseen y tienen el cinismo de exigir que los desposeídos les sirvan de rehenes. El gesto de Manuel Verdugo Letelier—excelente padre de familia traicionado por la sociedad burguesa y estatal—, es lamentable; pero digno de un recuerdo sentido y abnegado que nos ayude a continuar adelante contra la opresión desencadenada sobre el mundo.

Javier de TORO

DIVULGACIONES

LA FILOSOFIA
de los modelos reducidos

UNIVERSITÉS DE PARIS
Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

LA forma más práctica y eficaz de perfeccionar los trabajos manuales, es la de los modelos reducidos. No hay máquina ni aparato, herramienta ni utensilio que no sea posible realizarlo en pequeño. Gracias a lo cual se ha desarrollado siempre gran parte del Arte y de la Ciencia. El modelo reducido no es un simple entretenimiento, sino que es una perspectiva de las obras grandes, que nos recrea y nos instruye con la facilidad de un simple juego. Muchas personas están ociosas y sufren mucho por no saber qué hacer; y una sierra, un cuchillo que corte bien, una guvia, un pedazo de papel de lija y unos pedazos de madera o unos pedazos de hojalata, como materiales, bastarían par disipar su ocio y producirles solaz y alegría durante muchas horas transformando su carácter y desechando su pesadumbre física y moralmente.

Uno de los hombres más felices, ejemplar de inventores y ser portentoso en favor del progreso, fué Edison, por no citar su larga serie, el cual construyó con sus propias manos centenares de aparatos de progreso, y dejó, a su muerte, más de mil patentes de invención, muchas de ellas bien provechosas para él y para la Humanidad.

Yo no digo que todos seamos como éste o aquél, pero sí digo, que por regla general, perdemos mucho tiempo de nuestra vida por esos malos bichos que se llaman Pereza, Inactividad, y falta de iniciativas, es decir, sevidumbre espiritual que tan cara suele pagarse.

Al alcance de la mano tengo un montón de revistas dedicadas a inculcar en el Hombre la afición a construir los modelos reducidos, útil y bella actividad que nos dignifica y produce en nosotros prodigiosos estímulos de vivir porque nos cultiva la inteligencia.

Todo es utilidad en este quehacer inteligente, y cada día se abre más esplendorosamente su ángulo de acción y nos enseña, con la realización de lo pequeño, cómo es y cómo debe ser lo grande.

El periódico, la revista, y hasta el libro son insuficientes para desarrollar *in extenso* este tema. Fijémonos en unos cuantos puntos tomados al azar: las navegaciones marítima y fluvial. La navegación aérea. El material ferroviario. La reproducción de las casas y de los monumentos. Los muebles. El material agrícola. El automovilismo. El problema de los andamiajes en las construcciones gigantescas. Barcos de pesca insumergibles. La librería moderna y el libro miniatura. Las máquinas perforadoras. Grúas y aparatos de carga y descarga. Las viviendas de turismo. Los árboles y los jardines. Los aparatos mineros. Los motores en general: de viento, eléctricos, de vapor todavía, y las novedades para el futuro. Todo por la invención y la modernización. Periódicos y libros en miniatura. El mecano: La libre creación, etc.

Tado esto y muchísimo más es susceptible de ser llevado a la práctica al denominador común, del aumento o de la disminución de su tamaño, según convenga, pero ahora estamos hablando de la miniatura, y dirán mis amables lectores: ¿y qué se consigue con eso?. A lo que contestamos: disciplinarse, instruirse, mejorarse, originalizarse, progresar en fin.

por ALBERTO CARSI

Veamos: En matemáticas se estudia un aspecto del dibujo que se llama «*Escala*» (en lo que se refiere a medidas), que es línea dividida en cierto número de partes iguales para delinear con proporción en un papel la planta de un terreno, un edificio, un plano. un mapa, un buque, u otro objeto grande cualquiera, y en esto consiste la diferencia entre el juguete y el modelo. El juguete no influye la relación de las medidas, pero en el modelo, sí: la relación es lo fundamental.

Ya relaté una vez en estas columnas el (llamémosle prodigio) de mi barquichuelo insumergible, y otra, expliqué la construcción de un molino de viento que hice a escala de 1:10 para ayudar a un notario ingenioso que conocí en Barcelona. Hoy puedo decir algo más puesto que de modelos. reducidos estamos tratando.

En la emigración han salido a relucir todas las gracias. En el pueblecito cercano a Toulouse, y a dos kilómetros de la Ardenne, llamado Tournefeuille, me gané el sustento laborando la tierra y podando los árboles, de cuyos cortes y recortes llevaba ramas a casa con las que hice reproducciones de los jardines grandes, allí abundantes. Reproduje la Iglesia con su antesala de acacias y su campanario de cola de bacalao, reproduje rosaledas, chalets particulares y huertos caseros. Con esto y con buscar plantas medicinales, relatadas en un viejísimo libro, empleé honestamente el tiempo y compré pan. También hice traer «soja» de la Argentina que prendió a las mil maravillas. Otras cosas me esperaban y todas las realicé con dignidad.

La filosofía de los modelos reducidos se advierte por todas partes. Porque ¿qué decir del mundo en miniatura de las niñas? ¿Ese mundo instintivo de imitar a las madres, en el que ellas ocupan el puesto de éstas, y las muñecas representan a las niñas?

El mundo de los niños, instintivo también, es muy distinto.

Las manifestaciones infantiles masculinas son, en general y espontáneamente distintas, así el lugar geométrico de unas y otros es diametral e instintivamente opuesto.

Las niñas juegan con muñecas y con mueblecitos; los niños en cambio, juegan, generalmente, con armas y combinaciones estratégicas. En los museos son muy corrientes las miniaturas hechas a escala, y en las poblaciones donde existe algo especial y notable se exhibe ello como ejemplar de construcción y de propaganda, de bulto o impreso.

Cada población reproduce sus bellezas o sus rarezas. Como por ejemplo en las grandes poblaciones en que se prefiere exhibir las cosas en miniatura porque se han visto siempre grandes.

Mil aspectos nos ofrecen los modelos reducidos. Las barquitas de vela para competir en los jardines de niños o en las playas. Yo hice una de 50 centímetros de largo y 20 de ancho con dos velas triangulares que ganaban todas las regatas. Después hice cometas de todos los tamaños y formas aprendida su construcción en mi niñez. Todo por la libertad, que al fin llegó, y por afianzar relaciones que al fin sirvieron. Esto era en tiempos de los extraños.

Y pare de contar, basta de sugerencias, que son bellas cuando se comentan pero terribles cuando fueron hechos.

Hemos dado una muestra de la filosofía de los modelos reducidos envuelta con un fino manto de poesía y de recuerdo consolador... Ahora oímos el griterío de los chicos que juegan frente a nuestra ventana. Llevan cañas puntiagudas en las manos y plumas de colores en la cabeza. Se embisten furiosos desde los reductos que han dispuesto con adoquines y piedras. ¡Ah, sí, es que para distraerse juegan a la guerra!

ENTREVISTAS DE «CNT»

(Viene de la página 1)

lor en tanto que puede ser considerado como maestro en la crítica poética y plástica. En torno al grupo a que se refiere debo indicar que es un interesante sector de opinión público muy estimado en la nación.

—Sé que se va a realizar, en breve, una versión cinematográfica de su celebrada novela «El Corazón de Piedra Verde» y que han surgido complicaciones al respecto. ¿Qué hay de cierto en ello?

—No hay ninguna complicación. Unicamente ha aparecido una gacetilla sin importancia en la prensa mexicana. El plan sigue adelante. El film será patrocinado por el señor José Khon (productor de «La Canasta de Cuentos Mexicanos» basada en unas historias de Bruno Traven y próxima a estrenarse; en colores y cinemascope). El script será realizado por Casey Robinson en Hollywood, desde luego en estrecha colaboración conmigo (Casey Robinson es un notable adaptador cinematográfico con muchos años de experiencia y muchas obras maestras fílmicas en su haber). En breve, se iniciarán las filmaciones de «Corazón de Piedra Verde» (tenemos entendido que en colores y cinemascope).

—Don Salvador, ¿podría Ud. decirme algo en relación con sus futuros planes de trabajo?

—Tengo una agenda muy cargada de compromisos. 'No podría decirle con certeza?

—¿En qué periódicos del mundo colabora Ud. actualmente?

—Regularmente en «El Corriere della Sera», de Milán; «Gaceta de Zurich», de Zurich, así como en el «Manchester Guardian», de Inglaterra, y colaboraciones con rotativos de Nueva York, Nueva Delhí (India).

—Sé de un homenaje a Ud. en París, para dentro de breves fechas, con motivo de su cumpleaños...

—Efectivamente, diversas asociaciones culturales y personalidades del mundo liberal europeo están organizando un homenaje a mi persona que yo agradezco profundamente Será dentro de unos días en París..

Este corresponsal ha indicado al señor De Madariaga que nuestros compañeros en París se asociarán con agrado, al homenaje rendido a su extraordinaria personalidad literaria y hemos terminado con la siguiente pregunta:

—Dado que Ud. es una voz muy escuchada por las juventudes mundiales, ¿podría darme algún mensaje especial para la juventud española que vive en el interior y en el exilio?

—Todos los contactos que he tenido últimamente con estas juventudes españolas, han sido para mí una fuente de gran optimismo hacia el porvenir de España. Los sucesos acaecidos en la Universidad o al margen de ella, muestran a unos jóvenes muy preparados frente a la adversidad y dispuestos a dar lustre a los nuevos caminos a que se enfrentará España...

La Conferencia va a iniciarse; sólo espera a don Salvador De Madariaga en la presidencia. La entrevista ha tenido que terminar. He deseado el mejor de los aciertos a nuestro gran amigo.

A. H.

AUTOS Y PEATONES

(Viene de la página 1)

peatón cuerdo y prudente. Hemos dicho en otra ocasión que el margen destinado a los peatones es exiguo y las aceras deben sufrir una radical modificación elevando el nivel de las mismas a 50 centímetros y para que sean accesibles se podrían construir pequeñas escaleras de trecho y en los lugares de paso reglamentario que se señalarían expresamente con colores bien visibles durante el día y luces especiales por la noche. La circulación urbana debe sufrir una transformación terapéutica adaptándola a la vida actual: pasajes subterráneos, puentes y pasarelas de acera a acera y en los cruces peligrosos; galerías laterales que equivaldrían a aceras colgantes o aéreas para paso de peatones; dirección única para vehículos y un buen reconocimiento médico para sus conductores antes de concederles el permiso de atropellarse mutuamente y de aplastar peatones en cada esquina. A grandes males grandes remedios.

Vicente ARTES.

SE PERFILA
la maniobra vaticanista

(Viene de la página 1)

cal para redistribuir la renta nacional de modo más equitativo», etc.

Como tantas veces hemos señalado, es del dominio público el secreto de esta pugna entre falangistas y ensotanados. Un colapso rápido del régimen, seguido de una atomización de Falange, sin puentes de transición y cabeceras de playa conservadores, sería de efectos catastróficos para la misma Iglesia católica. Se trata de establecer, desde ahora mismo, a despecho de ciertos efectos revulsivos, las bases de un statu quo confortable para los sórdidos intereses vaticanistas. Al sentido de agudeza para sortear los períodos de transición debe el Vaticano su explotado sentido de permanencia. Dada, sin embargo, la mentalidad del clero español, es de creer que su actuación obedece a muy altas y precisas consignas.

LEYENDO Y COMENTANDO

En el número 152 de «Solidaridad Obrera» de México, leemos dos encabezados, a toda página, que no podemos dejar de apostillar:

«México, digno ejemplo de consecuencia.»

Cierto.

«Su proletariado señala certera pauta al mundo.»

Hipérbole elevada al cubo.

⁂

En el mismo número, J. Rosma nos da a conocer a un cenetista amante de la política que, como la prostituta que para alijerar su conciencia atribuye deslices a todas las demás mujeres, tacha de acto político un mitin antifranquista organizado por nuestros compañeros de México.

Aunque parezca mentira, cuando se ha perdido el rumbo, rinde muy buenos resultados echar mano de la brújula de Pero Grullo:

«Siendo la política el arte de gobernar a los pueblos, será justo atribuir color político a todo acto, gesto o movimiento que tienda a la conquista del poder gubernamental.»

⁂

Ocurre muchas veces que especialistas de tal o cual disciplina, fruncen el entrecejo, ahuecan la voz y sueltan la profecía, que los profanos engullimos sin el menor titubeo, debido a nuestra ignorancia, nuestra pereza mental junto con una gran dosis de fetichismo.

Los especialistas en economía se cansaron de cantar el «deo profundis» al carbón. Según ellos la etapa del carbón en la historia de la Humanidad quedaba cerrada, suplido el negro producto por el petróleo, la energía hidroeléctrica y, últimamente, por la perspectiva que ofrecía la energía atómica.

Sí, sí; ahora resulta que a pesar del aumento de fuerza eléctrica, como del considerable consumo de petróleo, el uso del carbón ha ido elevándose tanto en Europa que su producción resulta deficitaria; dándose el mismo caso en Asia y en América Latina, lo que trae como consecuencia una renovación de la actividad minera en EE. UU., después de haber pasado por un largo período de crisis.

La exportación carbonífera norteamericana, que era ínfima antes de la guerra, se ha mantenido alrededor de los 20 millones de toneladas anuales desde 1947. A partir de esa fecha, ha ido aumentando progresivamente, y se prevé, para el año en curso, una exportación que alcanzará a los 42 millones de toneladas, llegándose a la conclusión, trás estudios muy objetivos—suponemos que realizados por los mismos especialistas que vaticinaban para el carbón un porvenir **negrísimo**—«que el consumo mundial doblará en los próximos veinte años».

Ante este optimista panorama, acaba de constituirse en EE. UU. una sociedad para la construcción de barcos especiales para el transporte del carbón, con un capital inicial de 50 millones de dólares, aportados por cantidades iguales entre los tres socios fundadores. Sociedad que no tendría nada de particular si no se diera esta circunstancia. Junto con la Asociación de propietarios de Minas y las Compañías de Ferrocarriles, figura, como tercer accionista, el Sindicato de Mineros representado por el líder **obrero** John L. Lewis.

Hasta aquí la noticia. ¿Comentarios? A ver si algún otro **cirujano** le entra con el bisturí...

por LAM

⁂

En la prensa mejicana acabamos de leer la muerte del compañero Francisco Tortosa.

Lo conocimos en los tiempos heróicos del anarquismo y sindicalismo madrileños, cuando un puñado de compañeros sembraban ideal y creaban organización a despecho de ugetistas, patronos y autoridades.

Francisco Tortosa gustaba de actuar como francotirador del ideal. En todas partes y en todo momento hacía salidas a los pueblos limítrofes, donde, en compañía de algún joven militante madrileño, organizaban actos de propaganda para los campesinos.

Otro aspecto de la propaganda por el que sentía predilección era el de la juventud. Por eso su presencia, un tanto exótica por sus detalles de bohemio, no faltaba nunca entre los jóvenes que, con más entusiasmo que conocimientos, nos agrupábamos en las «Juventudes Libertarias»; labor de capacitación de excelentes resultados y desatendida, a veces con clímpico desdén, tanto en Madrid como en el resto de España, por otros militantes competentes.

Mucho antes de nuestra guerra perdimos de vista a Tortosa, para redescubrirlo en el exilio, a través de la prensa burguesa de México, que criticaba elogiosamente **su labor pictórica empezada como entretenimiento 'en los campos de concentración de Francia y cuando Tortosa pasaba ya de los 50 años.**

Es un caso extraordinario, que no creemos que tenga nada que ver con la fuerza de voluntad de la que Tortosa se mostraba entusiasta exponente—al extremo que de vez en cuando a la propaganda anarquista le ponía el aditamento de algún experimento de faquir—sino con otras escondidas cualidades que de no presentarse oportunidad, obstaculizada amenudo por las características del sistema capitalista, mueren inéditas en muchos individuos.

Tenemos entendido que los sonados éxitos como pintor no marearon a nuestro compañero, proclamándose y comportándose como anarquista hasta sus últimos momentos.

⁂

«El Grupo interparlamentario de la República española se preocupará de

(Pasa a la página 2.)

EL BOCHICA

BOCHICA: en la mitología colombiana, derviche, santón como un cantón, padre de ex almas, pastor de viejo capricho, condotiero espiritual.

Fr. Luis de Aliaga fué el confesor de los muchos pecados de Felipe III, alias y por broma «El Piadoso»; lo que en limpio romance da de cambio una badea. Se pasaba el día este señor de medio mundo cazando y desredrando moscas, o echándolas a volar con un papel prendido al fuselaje.

El perfil de los musaraños y de los almizcleros, que con el título de confesores, han hecho puesta de gallina entre nosotros en los más altos alcores y alcobas, está aún por desnubarrarse. Y a fe que hay especímenes de esa volada que confiscan la curiosidad: Claret, Frolán Díaz, Nithard, Yepes, Hernando de Talavera y otra vajilla. Por haber ellos sido los preliquidadores de quiebras de los dinastas que asesoraban o asiesoraban, y de quienes fueron ángeles de tentación, más aún que los inflados validoa y las pintarrajeadas favoritas, les debemos en cierto modo gratitud a Sus Reverencias.

Aliaga era canalero de la imperial y torrera Zaragoza. Aragón que da a la Corona sus más esquilados asistentes (Aranda, Antonio Pérez y Alvaro de Luna) y a artes y letras los ingenios de más chispa, más leznas y de vena más cava de la universal circulación (Goya, Gracián, Marcial), le regala al gobierno los peores tacuaches y avispos de que hay noticia en torno de quinqués: Calomarde y Aliaga. Este último perteneca a la hermandad de Predicadores. Pero, una cosa es predicar y otra dar frumento. Los gorriones se tiran al bodigo, y los misacantanos se asestan el vino. D. Luis, en la limpia de mugres de la conciencia del rey, sucedió a Javierre, generalísimo de los dominicanos, a la muerte del que también parece de Ricla, y con quien compartía ya la ganga en vida del antiguo, el nuevo prior.

La falstafiana gastripotencia de este heredero de su causante en las funciones por ambas ejercidas cerca del soberano Domecq, denuncia la morigeración del neófito palatino, y las abstinencias con que castigaba al que llamó musicante «gruñingas» el sencillastro de Asís. Hacía nuestro eremita penitencia, en efecto, vistiendo su copiosa serosidad ¡el siervo de Dios! con sedas de odalisca y de hijo del cielo nipón; de la amorrea de cabaret, con que muy barragán y garrido, se casó el profeta Isaías; o de homosexual de la escuela de Tassis, de los que se estilaban entonces y que hasta en el despacho de S. M. andaban medio en ropas de Adán posando ante Eva. No hubo jamás desprecio, como el que, incluso las monjas de aquel harem, sentían por los que degrababan su «sirloing» rebozándolo con bombasí o con fustán como pelafustanes.

Fué tan apabullador el influjo que el novel confidente adquirió sobre la páeloimbecilidad del monarca, que los que en sus cartas se refieren al del sayal, con cada manga como un convento de anchonda, no se atreven por temor ni a nombrarle siquiera y le aluden con la designación de el P. (el Padre). Se ha atribuido a tan oronda Paternidad la del pseudo Quijote. Pero, como ni a la altura del apócrifo mamotreto estaba el frailazo, se le cuelga ahora a Lope el delito, muy de sus trazas. Por remilgo no le dejaría Su Caridad. Quien se lo trucaba a Dios todo, no hubiera escrupulizado en descorticar a Cervantes.

En el logrero y en hacer granjería no digo hasta con la honra materna, nada más Lerma y D. Rodrigo en la horca podían campeonar con el dominicán, que era un perro de presa en la papa de moscas del maravedí y el pio de griva sopona. Bajo la amenaza de negativa de absolución, chantagea a su confeso en la firma del ukase de echazón de los moriscos; repartiéndose con el ducal floripondio (Lerma) los bienes de los principales expulsos. Tocan a cada compadre 250.000 escudos por medio de la barba. En el ágilimójili untó el propio príncipe, que era uno de esos devoradores de presentes, que mojeta Hesiodo, y al que Madrid tuvo que comprarle que les pasese al oso y al madroño la capitalidad del reino.

El del paño verde vendia por una calza de doblas el favor real. De todo merceraje tenía tienda. Exigía por una plaza de alcahuete en el buduar de la gran azafata, con quien tenia mucho metimiento, aunque valía más acostarse con una ratonera de alambre que con ella; o por la montera de bedel en la antesala del primer chambelán, tanto como por proporcionar una adelantaduría en las Palaos, o un momio de oidor en la chancillería de Valladolid o en la Audiencia de Charcas.

Quienes mascaban jugosas brevas, del grosor de las vigas en la regiduría o en la Administración, habían de pagar parias o rendirle la tranca del pernil al omnipudiente factótum. A Téllez Girón, duque de Osuna, durante su vírreinato en Sicilia y en Nápoles, le sacó el frailón, junto con Uceda, de 5 a 6 millones. Al duque en el candelero le enviaba Osuna caballos, carruajes, relojes, alhajas. Al Páter, orfebrería de iglesia, aderezos de altar, cruces de diamantes y relicarios de marfil con huesos de pollo dentro, asegurándole que eran uñas o pezuñas de santo.

Al desquiciarse de la real privanza el cardenal-duque lermiano, Aliaga fué desterrado de la corte; ladronera o cueva de Alí-babá, de la que salió para Toledo nuestro peine, hecho un búcaro y con la pretina a reventar de la carga de botín.

ANGEL SAMBLANCAT

FOLLETONES DE «CNT» — Número 8

Los derechos del HOMBRE y el ESTADO

El derecho al trabajo, he aquí un nuevo postulado por el cual lucharán las masas en los años por venir.

Nada se ganará si el Estado puede actuar, dirigir, imponer, dictar o coaccionar al trabajo y trabajador. Serán sobresalientes los aspectos de la nueva esclavitud que se nos viene encima, pues el hombre que trabaja bajo la férula estatal no tendrá más que un patrón, inmensamente fuerte, para elegir, y se amoldará a sus coacciones o se morirá de hambre .

Como decíamos, el derecho al trabajo es primordial y culminación de dignidad será el derecho al trabajo libre, pero éste no puede establecerse mientras impere el Estado. Habrá trabajo pero no libre. Trabajo forzado, dirigido, explotado, mas no humano.

La libertad de trabajo no la entiende el Estado. El estatismo nos habla de la obligación de trabajar, sin especificar en qué consiste esta obligación fuera de la obediencia.

El proletariado se escapó del capitalismo pero veremos si puede esquivar el enorme impacto que hace el Estado sobre el trabajo humano en general. El trabajo dirigido por el burgués es reemplazado por el trabajo dirigido por el burócrata que ni siquiera va defendiendo sus intereses, menos los sociales que serían en el peor de los casos humanos, sino que va colaborando en una deshumanización de las gentes.

Junto a la libertad del trabajo queda pendiente **el derecho de no ser explotado.** Las formas de explotación capitalista permanecen formidables en Estados Unidos, Japón, países de América y algo de Europa; pero el Estado la está limitando y llegará a absorberlas.

Se ha llamado explotación humana en el siglo XIX al hecho de que el capitalista no daba al obrero, entre otras cosas, el importe íntegro de su trabajo. Es decir, si el proletariado producía por 10, el patrón tenía otro tanto de utilidad. A esto se llamó explotación. En el momento actual tenemos que ver si hay o no explotación bajo otro nombre.

Nacionaliza minas y fábricas. ¿Devuelve el Estado el producto íntegro de su trabajo al minero o al obrero de la fábrica? No. Tomemos un «kolhose»; la producción es como cien, el Estado se apodera del 50 % de esa producción; el otro 40 % va a parar a la burocracia del partido que vigila y «administra» el «kolhose» y sólo del 10 al 15 % del producto llega a los verdaderos productores.

En las minas inglesas la deducción es menor pero, aquí como en todas las industrias nacionalizadas, los obreros no ven el producto íntegro de su trabajo sino algo muy alejado y disminuído, y no tienen intervención en su administración. Pero en fin, existen otros mecanismos para no devolver al trabajador del campo y de la fábrica lo que producen. Y este mecanismo es el de los impuestos. Supongamos que a millares de obreros se les da el 50 % de la producción que ellos aportan y luego se les aplica a ese 50 % o a la vida misma un impuesto de un 20 %. Es otra forma de liquidar al productor por medio impositivo estatal indirecto.

Juan LAZARTE

Si el Estado se lleva el 35 % de las entradas brutas de toda la población o directamente el 50 %, o con impuestos se lleva una cifra que oscila entre el 30 y el 50 %, ya tenemos una explotación terrible, por más que se diga que se devuelven en servicios, pues, como veremos, los servicios sociales son en su mayor parte una absorción y desarrollo de las burocracias. Si el Estado aumenta su burocracia, aumentan los impuestos y la suma sustraída al productor del campo o de la industria y es a este sistema nuevo de explotación al que nos referimos principalmente.

El derecho a trabajar por un salario es siempre una esclavitud, adóbese con nuevas y antiguas palabras .El salario es un signo histórico de la esclavitud. El trabajo ha de ser un derecho que se ejerza para vivir y naturalmente en el trabajo han de figurar, entre otras cosas, el hecho o derecho de los trabajadores a dirigir sus medios de trabajo sea por Consejos obreros o de fábrica u otras organizaciones, es decir, intervenir en la producción, pues sin la intervención de los obreros y técnicos en el trabajo no hay labor libre ni social. Esto el Estado no lo permitirá nunca, pues él está basado en la esclavitud del trabajo.

Se reconoce en la declaración el derecho a la propiedad, pero evidentemente si la propiedad privada para uso personal y familiar es respetable, en cambio la propiedad estatal es un serio inconveniente para disminuir el poder; el viraje inicial está del paso de la nacionalización a la propiedad de los grupos, a la propiedad de las colectividades. El Estado se ha hecho más dictatorial y fuerte por el aumento desmededo de sus propiedades. Es contra su propiedad que nosotros debemos hacer el gran impacto.

Otro aspecto es que toda persona tiene derecho a la propiedad individual y colectiva. Evidentemente, los dos puntos han de contemplarse. Pero no olvidemos lo que actualmente pasa ante nuestros ojos. Si la propiedad ayer era capitalista, hoy es estatista. Cuanto se ha llamado socialización no es más que nacionalización o estatización, y la propiedad de la sociedad ha caído en manos de la burocracia del Estado. Hay, pues, una gran propiedad estatal, ésta lucha contra la propiedad colectiva y la individual. Lo más seguro es el paso de la propiedad capitalista a ser propiedad estatal; la individual consistirá en pequeños despojos. A la propiedad individual (de cuanto un individuo pueda tener para sus usos) la relegarán a ciertos aspectos indispensables, no trayendo la estatal más que otras formas de esclavitud.

Al revés de cuanto se creyó ver en el siglo pasado, en la propiedad (la fuerza determinante) es el Estado que se opone a la propiedad colectiva (una verdadera socialización) y maneja la propiedad individual como le viene en gana.

UNIVERSITES DE PARIS
Bibliothèque de documentation internationale contemporaine
3279
BIBLIOTHÈQUE DE LA GUERRE

CNT

Portavoz de la CNT de España en el Exilio

HEBDOMADAIRE autorisé par le Ministere de l'Information en date du 3 mars 1946
Direc.: J. PEIRATS — Administ.: VALERIO MAS

N.° 598 - II EPOCA - Precio: 20 Frs
Toulouse 14 Octubre 1956

GIROS: «CNT» hebdomadaire, C.C.P. 1197-21 TOULOUSE (Haute-Garonne)
Redac. y Administ.: 4, rue Belfort, Toulouse (H.-G.)

FICHA DE CUIDADO

El nuevo jefe superior de Policía de Barcelona, D. José de Diego López, es abogado y comandante auditor de la escala activa del Cuerpo Jurídico Militar, con destino actual a la Asesoría Jurídica del Ministerio del Ejército. Adscrito a Falange Española en noviembre de 1934. Desempeñó el destino de juez militar número 17 de Madrid, e incorporado a la Academia del Cuerpo Jurídico Militar en 1941, fué promovido a teniente auditor de la escala activa. Pertenece desde el año 1941 al Tribunal para represión de la masonería y se halla en posesión de la Medalla de la Campaña, la Cruz del Mérito Militar con distintivo rojo, gran Cruz de Guerra, Medalla de la Vieja Guardia y encomienda de la Orden de Cisneros. Un verdadero «dur».

LA IGLESIA COMO FACHADA

Estos días de recordatorio publicitario hemos podido leer en la prensa española que la primera residencia del «generalísimo» y su Estado mayor fué el palacio del obispo de la diócesis de Salamanca, Pla y Daniel, ofrecido por éste y convertido en cuartel general. La decoración interior seguía inmutable. Ante la mirada mística o iracunda de santos, pontífices y prelados, en sus respectivos marcos, sobre los viejos rótulos de los días bonancibles, en que se leía «Bulas», «Provisorato», «Habilitado», «Delegación de Capellanía», «Vicario general», «Cancillería», «Mayordomía», «Sala de Juntas», se habían puesto otros: «Censura», «Radio», «Informaciones secretas», «Cifra». Visto de afuera, una fachada santa. Dentro hervía la guerra.

SECRETO DE UNOS PODERES

RECIENTEMENTE se ha celebrado con la pompa acostumbrada el XX aniversario de la entrega de plenos poderes, el Primero de Octubre de 1936, al general Franco por la famosa Junta de Burgos. En nombre de aquella Junta, durante la ceremonia celebrada, el general Cabanellas pronunció al momento de la entrega estas palabras: «En nombre de la Junta de Defensa Nacional, os entrego los poderes absolutos del Estado». Frase más o menos, la respuesta del recipiendario fué ésta: «Ponéis en mis manos a España y mi pulso no temblará. que mi mano estará siempre firme. Llevaré a la Patria a lo más alto o moriré en el empeño».

Hace veinte años de este cruce de zalamerías y los poderes entregados continúan en las mismas manos. ¿Cuál ha sido el secreto de este hecho extraordinario? ¿La sola habilidad del dictador para conservarlos? En este aspecto hay que convenir que Franco ha hecho cuanto estaba en su parte para sacar partido hasta de las vacilaciones de quienes de fronteras afuera eran los únicos capaces de contrariar sus ambiciones.

Las circunstancias que concurrieron a nuestra lucha civil favorecieron mayormente al bando reaccionario, pero no es menos cierto que en este bando la comunidad de intereses, bien que bastardos, resistió a todas las pruebas de flaqueza y de disgregación. Siendo la sublevación eminentemente militar encontró en la disciplina castrense un factor de cohesión contundente. Todo el régimen quedaría marcado por este sentido unitario castrense. En ello los militares no tuvieron que proceder con titubeos. En lo esencial, lo imaginativo, quedaba deslindado en provecho de lo tradicional y expeditivo.

Mientras en nuestra zona el imperativo de unidad y disciplina que impone una guerra tenía a contrapelo el clima de libertad y de descentralización conquistado por el heroísmo popular, en el lado faccioso, habida cuenta de la rapidez con que quedaron deslindados los campos, se producía el fenómeno contrario. Todo convergía en él a esa cohesión absoluta que requiere una lucha larga y costosa: el militarismo como espina dorsal del levantamiento y como vehículo de la campaña; el hecho de que las fracciones que colaboraban en el mismo habíalas puesto en vilo el común resentimiento contra la poca o mucha labor centrífuga republicana; en lo agrario, la tímida reforma agraria; en lo nacional, la amenaza autonomista; en lo religioso, la fiebre recuperadora y revanchista de la Iglesia. En este lado, la profunda preocupación era unir, recuperar, rescatar, comprimir, sujetar; en el otro lado de la barricada, se trataba de romper ligaduras, de expandirse, de desarticular, de gozar, quizás por la primera vez en la historia, del magnífico y bien merecido espectáculo del caos, del desorden, antes de abismarse en la ineludible tarea de concertar los esfuerzos siempre a prudente y saludable distancia.

Por la naturaleza, pues, de los elementos implicados, y también por la característica de la acción a llevar a cabo, las circunstancias tenían que serles más propicias a nuestros adversarios. Los campos, repetimos, quedaron deslindados geográfica y moralmente con bastante precisión. Algunos aspectos de detalle, como el de Andalucía, parecen poner en solfa esta afirmación. En realidad, no es así. Andalucía quedó en efecto fuera de la órbita facciosa. Los focos de Sevilla, Granada y Córdoba, cualquiera que fuere su importancia ulterior, fueron eso mismo: focos. La suerte la determina allí una invasión exterior: la del ejército de Africa. El hecho se repetiría con intervalos variantes a lo largo de toda la guerra, en el Norte, en Aragón, en Cataluña, etc... No hubo, pues, verdadera preocupación en la retaguardia al tomar posesión ambos adversarios en las respectivas zonas. Ciertas medidas, hasta cierto punto, no fueron táctica ni estratégicamente necesarias. Apenas se justificaron como preventivas.

Dadas las peculiaridades apuntadas, en el campo faccioso las aportaciones doctrinales de sectores extremistas, como la Falange Española, lejos de supérfluas tenían que averarse milagrosas. No era el militarismo quien podía asustarse ante los pinitos totalitarios de la Falange. Lejos de ello vino a inspirarle al dictador la perfecta fusión, en un molde único, de todas las matizaciones por ténues que fuesen ellas.

La operación de unificación totalitaria en la Falange fué tan productiva que puede afirmarse que de ella a venido medrando el régimen y muy especialmente su caudillo. La Falange es hoy de tan vital importancia que sin ella el régimen se desquiciaría. La desaparición de la Falange significa el planteamiento de la legitimidad del régimen a través de la persona del actual jefe del Estado. La Falange es el único obstáculo serio a que España deje de ser el paradójico reino sin rey. Y lo es en la medida que el caudillo, tiene interés en ello.

He aquí el secreto de los poderes de Franco.

ANALISIS

La Prensa bajo la bota del franquismo

«Todo español podrá expresar libremente sus ideas mientras no atente a los principios fundamentales del Estado». (Fuero de los Españoles, artículo 12.)

«Dadme el texto de una ley y yo me encargo de escribir los considerandos». (PROUDHON).

UN año antes del fin de la guerra civil, el gobierno franquista dictó su primera Ley de Prensa. Un decreto, promulgado el 22 de abril de 1938 establecía la doctrina y reglas del naciente Estado totalitario. Por esa Ley, el gobierno franquista declara a la Prensa «cuarto Poder», y afirma que «uno de los viejos conceptos que el nuevo Estado había de someter más urgentemente a revisión era el de la Prensa». Según esta pieza legislativa (?) la Prensa no es una institución de la opinión y para la opinión, sino que «corresponde a la Prensa transmitir al Estado las voces de la Nación para que este Estado comunique a esta Nación las órdenes y directrices del Estado y su Gobierno». El nuevo Estado considera a la Prensa órgano decisivo para la formación de la cultura popular y para la creación de la conciencia colectiva;

por JOSE PEIRATS

en consecuencia no puede admitir que el periodismo continúe viviendo al margen del Estado.

Hasta el presente—se afirma—«la libertad mal entendida, al estilo democrático, la Prensa sectaria y antinacional, había envenenado a una masa de lectores; de ahí la necesidad de normas al amparo de las cuales el periódico viva en servicio permanente del interés nacional.» Se arremetía, pués, contra el «pretendido principio del poder intangible de la Prensa, poseedora de todos los derechos y carente de todos los deberes».

El decreto tiene una parte demagógica, por la que pretende dignificar materialmente a quienes viven de la digna tarea del periodismo, indignidad que atribuye al «libertinaje de esa Prensa».

Se fija, por otra parte la responsabilidad de la empresa y la del director, y se crea un servicio de Prensa «que mantenga fielmente unidos los periódicos más lejanos». Ello permitiría al Estado, mediante el director subordinado al Estado y no a la empresa, imprimir una línea única a todos los periódicos. Se daba, por otra parte, «carácter de profesionalidad al periodismo, desde hoy encuadrado en su registro (primera etapa hacia la futura selección de centros especiales), que determinan las sanciones con que serán reprimidos los entorpecimientos a la acción de gobierno». El periodista, aunque lo pague la empresa, queda convertido de inmediato en un funcionario del Estado, sujeto a sus sanciones. A ello se llama en el decreto «redimir el periodismo de su servidumbre capitalista y de las clientelas reaccionarias y marxistas». El periodista cae efectivamente en una doble servidumbre: la del capitalista que explota su trabajo y la del Estado que le dispensa de pensar por sus propias facultades.

Por las disposiciones prácticas del decreto compete «al Ministro encargado del Servicio Nacional de Prensa la facultad ordenadora de la misma». Por tal función quedan previstas las siguientes funciones estatales:

«1.° La regulación del número y extensión de las publicaciones periódicas. 2.° La intervención estatal en la designación del personal directivo. 3.° La reglamentación de la profesión de periodista. 4.° La vigilancia de la actividad de la Prensa. 5.° La censura mientras no se disponga su supresión...»

Si en el ejercicio de esta facultad estatal resultaren lesiones patrimoniales, el Estado atenderá a su justa reparación. El Estado ejerce su facultad reguladora por un doble poder central y provincial. Ya hemos visto que el poder central es de facultad ministerial. Por lo demás, en cada provincia se crea el Servicio de Prensa, dependiente del Servicio Nacional del mismo nombre, afecto el primero, por ende, al respectivo Gobierno Civil.

El Jefe de Servicio de Prensa Provincial tiene como facultades: ejercer la censura de acuerdo con las orientaciones que se le dicten por el Servicio Nacional, y también por las del Gobernador civil de la provincia cuando se refieran a materia local o provincial. Hay otra clase de censura llamada de guerra (en la época se comprende conectada con la situación de guerra civil) que ejercerá la autoridad militar. (¿No se vive hoy en España bajo el fuero militar?)

El mismo Jefe de Servicio Provincial llevará por duplicado un Registro Oficial de Periodistas; servirá de enlace entre el Servicio Nacional y los directores de los periódicos; entre el gobierno civil y los mismos directores; informará al Servicio Nacional de los delitos e infracciones que pudiesen producirse. El Ministro nombrará directamente a los jefes de los Servicios provinciales.

El verdadero responsable de un periódico no es el propietario o empresa sino el Director, que lo es ante el Jefe

(Pasa a la página 4.)

—Estoy viendo, señora Ley, que recortándome la pluma de tal manera no habrá modo de servirme ya de ella.

—¡Pero querido! ¡Si es precisamente lo que pretendo!

(De «Le Charivari», 1858).

ENTREGA POR RUSIA A FRANCO DE LA PRIMERA EXPEDICION DE REFUGIADOS

El 29 del pasado desembacaron en el puerto de Valencia los componentes de la primera expedición de españoles de los que, en su mayoría, siendo niños, fueron durante nuestra guerra enviados a Rusia. Los expedicionarios, en su mayoría, tienen familiares exilados en Francia y América. Los que han expresado su deseo de salir de Rusia han sido puestos por el gobierno soviético ante el siguiente dilema: o ser entregados al gobierno franquista o seguir permaneciendo en el «paraíso rojo». Ninguna demanda de traslado a Francia o a México ha sido satisfecha, que se sepa, hasta el momento.

La expedición desembarcada del «Crimea» la componen 513 españoles (366 adultos y 147 niños). Los niños son hijos de los anteriores, nacidos en Rusia, teniendo por padres a matrimonios entre españoles o entre españoles o españolas con sus consortes de nacionalidad soviética. Sólo las mujeres soviéticas casadas con españoles han sido autorizadas por su gobierno a acompañar a sus maridos. Figuran, pues, en la expedición 21 mujeres de nacionalidad rusa.

La mayoría de los componentes de esta primera expedición (de las cuatro que, según se dice, han sido contratadas por ambas Cruz Roja, soviética y española) son oriundos del País Vasco, y también de Santander y Asturias. Todos ellos según figuran en las listas publicadas, tenían en el muelle a algún familiar esperándolos. Lo que hace pensar que los que no tengan algún familiar que responda por ellos no habrán podido hacer la travesía. El Gobierno franquista necesita identificar policíacamente la autenticidad de sus nuevos subordinados. Aun así, todos los desembarcados fueron llevados en caravana formada por 16 autocares a un centro de «clasificación» situado en un convento de Zaragoza.

A pesar de las circunstancias referidas, no puede negarse que el desembarque ha sacudido la emoción popular en la capital valenciana. La Prensa ha tenido un día de asueto para poder informar sobre el acontecimiento; después no han sido publicadas más noticias, excepción de la publicada a bombo y platillo, sobre uno de los matrimonios, que al parecer, ha resuelto sacramentar su unión por la iglesia, así como bautizar a sus hijos.

Reproducimos uno de los trasportes del repórter de «ABC»: «Mentiría si negara que, sentimentalmente, este día ha sido también de prueba para los congregados en el puerto de Valencia. El corazón se anudaba a la garganta y se deshizo más de una vez en lágrimas. La emoción golpeó en más de un caso los pechos más bravos y enterizos, quebrándolos en sollozos. Por ejemplo el de esos dos hermanos entre los que se clavó como un rayo fulminante y cruel esta pregunta sin respuesta: «¿Y la madre?», mientras se abrazaban llorando. Claro que hubo asimismo en el ambiente una suriosidad simplicísima y hasta paleta que no sólo descubría datos elementales, sino que también se recreaba en la mera anécdota, desde las letras en ruso del «Crimea» que da nombre al barco, al hecho de que éste llevase izadas a proa y a popa, respectivamente, las banderas de España y de la Unión Soviética. Para los que gustan de semejantes detalles, añadiremos que en el camarote del capitán soviético no sólo figuran unos descomunales emblemas de la hoz y el martillo sino también los retratos de Lenin y Stalin; que son veintiuna las mujeres rusas casadas con españoles que hoy llegaron; que entre las mujeres españolas desembarcadas figuran la madre y la hermana del ex ministro Jesús Hernández; que los trajes que todas ellas visten son de telas baratas y patrones anticuados; y también que la cortesía más profunda y rigurosa presidió los saludos y gestiones entre las autoridades y miembros de la Cruz Roja española allí destacados y los mandos de la Cruz Roja soviética.»

El atentado a SOMOZA

EN mangas de camisa, con su pistola al cinto y con el desplante desfachatado que le era peculiar, antes de sufrir el atentado de que ha sido víctima, el Sr. Anastasio Somoza tenía todas las apariencias de ser, físicamente hablando, el doble perfecto del famoso gángster Al Capone. Mas en lo que respecta a la suerte corrida por ambos personajes, el primero nos parece que la tiene más negra: si mal no recordamos, Al Capone murió de un simple ataque al corazón; y el tirano que nos ocupa, si se salva de los cuatro tiros recibidos, sin duda quedará resentido para el resto de sus días, inválido o cosa parecida.

por COSME PAULES

Las balas dieron bastante bien en el blanco y en su carrera encontraron al parecer puntos demasiado álgidos de su cuerpo, para que a pesar de las varias operaciones quirúrgicas realizadas por los especialistas enviados aprisa y corriendo por el Sr. Eisenhower, logren ellos hacer el milagró de dejarlo como estaba. Es una verdadera lástima, porque el Sr. Somoza rebosaba salud y alegría, cosas bastante escasas para el común de las gentes en la actualidad.

Es sensible que las balas no respeten nada ni a nadie. El atentado sufrido por el Sr. Somoza es un hecho triste, porque el tal señor se daba la gran vida y está bien caer herido o muerto cuando la vida que se vive es una vida perra y dolorosa; pero nada más lamentable que caer cuando la vida nos sonreía. Es el caso del amo de Nicaragua. Nadie más feliz y risueño, ni encantado de haber nacido que lo era Anastasio Somoza hasta el preciso momento en que a un exaltado se le ocurrió tirarle al bulto, como para probar la puntería, y nada menos que con un revólver calibre 38. Y para peor a boca de jarro. No hay derecho. Al paso que vamos, la humanidad no tiene solución. Parece no estar dispuesta a permitir en su seno ni el más mínimo rasgo de felicidad. Cuando el Sr. Somoza había logrado plenamente su conquista — pues era amo y señor absoluto de todo Nicaragua en pleno —, viene un sentimental envidioso de su feliz magnificencia y destruye, de cuatro horrísonos estampidos fulminantes, tan bello cuadro paradisíaco. ¿Qué hacer, manes del destino?

Según informan las últimas noticias sobre la China roja, para que el actual régimen haya podido afianzarse, Mao Tse-Tung y comparsa han debido cortar en flor la vida de veinte millones de seres, fusilándolos; en la misma forma, para que el Sr. Kruschev pueda dedicarse con seguridad a pasear de un lado para otra, la mortífera máquina estatal que lo sostiene — junto a su camarilla — ha devorado una millonada parecida o mayor de «traidores»; y sin ir tan lejos, Franco le cuesta a los españoles más sangre que agua lleva el Ebro durante 365 días. Todo eso parece lógico — por lo menos para muchos paniaguados — porque esas y otras víctimas son precisamente las que proporcionan el placer de sus verdugos y si no existiesen ellas, tampoco habría seguramente existido la gran felicidad del señor Somoza, quien también carga sobre sus espaldas un buen número de semejantes víctimas, aplastadas al correr de sus veinte años consecutivos en el poder.

No creemos que lo haga — ni mucho menos —, pero ahora, durante su convalescencia, el amo de Ni-

(Pasa a la página 3.)

Se rumorea que con motivo de la llegada a Valencia de un barco ruso llevando a bordo 366 refugiados españoles adultos con sus 147 hijos, ha sido inaugurada en Zaragoza la primera pila atómica bautismal.

CLAUSURA DE LA CONFERENCIA INTERAMERICANA POR LA LIBERTAD DE LA CULTURA

MIERCOLES, 19 de septiembre: La primera sesión regular resulta movida. En el curso de la misma, presidida por Don Salvador de Madariaga, se lanzaron fuertes ataques al general Leónidas Trujillo de la República Dominicana a quien se llamó, por boca del delegado chileno Jaime Castillo Velasco: «elemento de degeneración de la cultura latina», conceptos unánimemente aceptados por el Congreso. Otro voto de censura fué lanzado contra el general Rojas Pinilla de Colombia y «para todos los generales, generalmente muy malos generales». El Presidente de Guatemala, Castillo Armas, recibió el desprecio de la Conferencia al mensaje de alabanzas que envió el pequeño gobernante centro-americano; al respecto se indicó que: «...es una adhesión que en nada enaltece a la conferencia...»

Especial de nuestro corresponsal Adolfo HERNANDEZ

Se archivó sin comentarios.

En torno a la libertad de prensa, el delegado Luis Alberto Sánchez, del Perú, dijo que en América, es la parte del mundo donde mejor se consagra la libertad de prensa, pero los subsidios recibidos por periódicos y periodistas, en ciertas partes del Continente, corrompen la libertad de prensa, al establecerse por «intereses creados» la «auto-censura» para corresponder a las «dádivas».

Con relación a la libertad de prensa tuvo una intervención don Salvador de Madariaga al decir: «Yo creo que sin la libertad de la prensa no existe ninguna. Suprimir la libertad de prensa, trae a la postre la pérdida de otras libertades». «Tengo esta convicción desde hace ya muchos años. Antes de 1930 envié una carta al contralmirante Magaz, que era vicepresidente del gobierno dictatorial del general Miguel Primo de Rivera en España, en la que le advertí que no fueran nunca a atentar contra la libertad de prensa. Recibí una curiosa respuesta: «A usted le interesa más la prensa porque es periodista; pero a la mayoría del pueblo español no. La prensa es un problema de minorías». Respondí por mi parte: «Señor almirante: Coja usted a un individuo, métale la cabeza en el agua y, aunque las células que se mojan son minoría, el individuo se muere».

El Sr. De Madariaga mencionó un peligro gravísimo y sutil. El periodismo en los Estados Unidos y en Europa, últimamente también en Hispanoamérica, da más importancia a los hechos, relegando a segundo término los comentarios y las ideas; esta «infecciosa tendencia» debe ser estudiada por el Congreso.

El autor de «Américo Vespucio» y otros libros de gran renombre, miembro, asimismo, del cuerpo de redacción del prestigioso y clausurado «El Tiempo», de Bogotá, el Sr. Germán Arciniegas, aludió a los escritores que dieron su vida defendiendo con nobleza la dignidad del hombre y citando al desaparecido Jesús de Galíndez, propuso un homenaje, cosa que fué aceptada de inmediato. «El escritor que sirve a la dictadura es un escritor que va contra la historia y contra nuestra manera de ser», concluyó el Sr. Arciniegas, que presentará un dictamen a nombre del doctor Eduardo Santos.

Ecuador, por boca de su representante don Benjamín Carrión, citó los nombres de Rómulo Gallegos, Juan José Arévalo y Eduardo Santos, como escritores dignos a los que se debe rendir homenaje, junto con los de Ortega y Gasset (recientemente desaparecido en Madrid) y el Dr. Jesús de Galíndez, autor de «La Era de Trujillo» (se llevan vendidos varios miles de ejemplares en México. de esta tremenda requisitoria contra el sátrapa dominicano).

Hubo otras intervenciones menores del Dr. Frank Tannembaum, de la Universidad de Columbia; Roberto Ibáñez. del Paraguay, y don Luis Gallegos Valdés, quien indicó que en Centroamérica sólo dos países gozan de libertad más o menos irrestricta: Costa Rica y El Salvador, esperando que probablemente Honduras la consiga en breve.

JUEVES 20 DE SEPTIEMBRE 1956

En la presidencia John Dos Pasos, por los EE. UU., Salvador de Madariaga, presidente de la Conferencia, y Julián Gorkin, como secretario. En esta sesión señoreó la voz del Dr. Eduardo Santos, quien presentó (en ausencia fué leído su dictamen) un trabapo en torno a la libertad en América.

Las palabras del ex presidente colombiano, constituyeron un fustigante mensaje contra todas las tiranías: América significa paz, y porque América tiene que ser paz, será libertad y cultura. No se puede olvidar que en este siglo la paz no la turban sino los autócratas, los dictadores, los tiranos, los que pueden disponer de la suerte de los pueblos sin consultarles, ni están controlados por ellos, ni tienen limitados poderes...» Particularmente interesantes son estos párrafos del documento: «La libertad y la cultura son inseparables, constituyen un todo infraccionable. O existen o no existen. El que ello es así lo demuestra, por ejemplo, la suerte sufrida bajo la tiranía de Perón, por un sabio como Bernardo Oussay, Premio Nobel y director del Instituto de Medicina y Biología Experimental de la Argentina. En esto, como en tantas otras cosas, el caso de España es revelador y de él se deducen enseñanzas clarísimas. Una de las víctimas de la supresión de la libertad en los últimos veinte años, ha sido allí la cultura y ha quedado una vez más demostrado, que la una no puede existir sin la otra. El valeroso manifiesto lanzado por los estudiantes, es uno de los más dramáticos y significativos documentos de estos tiempos».

VIERNES 21 DE SEPTIEMBRE 1956

Llega un mensaje de don Alfonso Reyes: «Mis achaques—ya se lo dije a don Salvador de Madariaga—me impiden, contra mi deseo, acudir a las sesiones regulares de la Conferencia. Pero, a pesar de ello, asistiré a la sesión de clausura».

Hace su aparición el delegado de Colombia Sr. Posadas, el cual acaba de llegar a México. Las trabas naturales impuestas por el gobierno del general Pinilla, no pudieron ser vencidas, sino hasta ahora. Corre el rumor en el local de que Bruno Traven está en la Conferencia; pero el incógnito del notable escritor persiste, ya que nadie sabe nada de cierto. Acabo de tener una interesante entrevista con Madariaga y he saludado al Dr. Pedro de Alba.

En el curso de la sesión menudearon los ataques contra los EE. UU.; la discriminación racial en ese país, el imperialismo que en el mismo persiste y sus íntimos contactos con el clero. Se formaron tres comisiones para elaborar las proposiciones sobre los acuerdos. Se protestó ante la O.E.A. (Asociación de Países Americanos) a fin de que no se celebre en Caracas la proyectada exposición interamericana del Libro, debido a que el régimen imperante en Venezuela impedirá se exhiban libros de autores antidictatoriales.

El ponente de los EE. UU., profesor Arthur P. Whitaker, dijo entre otras manifestaciones agudas: «Si los canales de la expresión de la cultura no están siempre abiertos a la libertad, pueden fácilmente pervertirse al servicio de la tiranía. Así que en Rusia todo el mundo fuera del Politburó, es un «diente de rueda», como dice Bertrand Russell, y hasta en los Estados Unidos, repitiendo al mismo pensador, «no puedes trabajar con la física nuclear a menos que seas ortodoxo políticamente». «Empero una de las libertades: la libertad de la cultura, existe allí en alto grado».

Otro delegado de los EE. UU., de raza negra, el señor Raaph Ellison, se manifestó partidario de la mecanización, si ésta se aplica en sentido humano. Pertenece ya al terreno de la anécdota el principio del discurso del Sr. Ellison. quien inició su peroración diciendo: «Como ustedes verán, yo soy un descendiente de los esclavos... (sus palabras fueron interrumpidas por un prolongado aplauso) lo que hizo exclamar al orador: Hasta ahora, yo nunca supe que había virtud en esto... (y rió agradecido).

Las sesiones se interrumpieron a las 7,30 de la tarde, en virtud de que los señores John Dos Pasos y el Sr. De Madariaga tenían que acudir a un programa de televisión. Este corresponsal. acompañado del compañero Patricio Navarro, saludó al escritor John Dos Passos, quien se emocionó al oir nombres de la C.N.T. española y prometió tener un cambio de impresiones con nosotros, tan pronto como sus compromisos lo permitieran.

(Pasa a la página 2.)

Bibliografía de Max NETTLAU

(Continuación)

«Los anarquistas y las revoluciones futuras». «El derecho a la libre experimentación social». Artículo doctrinario sobre la acción de los anarquistas en las revoluciones del porvenir. Núm. 79.

«En ocasión de una encuesta interesante». La revista «Páginas Libres», de Sevilla, proponía una encuesta sobre el siguiente tema: «¿Reclaman las circunstancias y las enseñanzas históricas alguna modificación o algún aporte nuevo al conjunto de las teorías que componen la doctrina comunista anarquista? ¿Cuál es ese aporte o esa modificación?»

La conclusión evidente de Nettlau era en la terminación de su respuesta: «Por el fracaso del estatismo burgués y socialista autoritario, recibimos pruebas indirectas espléndidas de la excelencia de nuestras ideas que son las únicas que contienen los factores esenciales de todo el desenvolvimiento progresivo de la libertad y de la solidaridad». Núm. 84.

En la sección bibliográfica «Los Libros», apareció el artículo de Nettlau «Etica, por Pedro Kropotkin», en el que resume la ética kropotkiana así: «1.° «El Apoyo Mutuo», que enseñó al hombre la naturaleza. Estos fueron los primeros rudimentos de la ética y no podrían tampoco haber sido otros, porque el individuo no puede existir sin la sociabilidad. 2.° La *Justicia* que equivale a la *Igualdad* y tiene ya su origen en nuestra disposición física y psíquica. 3.° *Da más de lo que tú esperas que te den*, lo que como indicó Guyau tiene su origen en el sentimiento de un exceso de energía; «*sentimos que tenemos más energía de la que necesitamos para nuestra vida cotidiana y la damos a los demás*». Núm. 88.

«La Asociación Internacional de los Trabajadores en 1872-73, desde el Congreso de Saint-Immier al Congreso de Ginebra (septiembre de 1873)». Números 89, 90 y 91.

«La esfera de acción libertaria, ¿puede ampliarse?» Expone sugerencias para dicha ampliación y termina de este modo: «La solidaridad y libertad en su síntesis, que será la anarquía, son las únicas que pueden salvar al género humano; reunamos todos nuestros esfuerzos para hacer florecer esa verdad de mil maneras, antiguas y modernas, por las mil voces de los viejos y de los jóvenes». Números 97 y 98.

«Después de seis años de revolución autoritaria, 1917 a 1923». Referencia a la revolución bolchevique. Nettlau opina: «Una *iniciativa libertaria mundial* es lo único que podría poner un dique a la progresión de la autoridad en todas sus líneas de avance: comunista, fascista, militarista, capitalista y clerical». Núm. 100.

AÑO III.—1924

«Algunos precursores del anarquismo moderno. Esbozos biográficos y extractos. Ernest Coeurderoy (1825-1862)». Biografía al autor de «Jour d'Exil» (Biblioyhèque de la Sociologie, P.V. Stock. París 1910-11). Números 104, 105, 106 y 108.

«Primera juventud de Malatesta en Santa María Capua Vetere» (1853-1870). Artículo que es el primer capítulo del libro sobre Malatesta escrito por Nettlau. Núm. 105.

«Unas palabras sobre la tolerancia mutua y la convivencia». Observando el panorama social, concluye: «En fin, la intensidad y la violencia de los odios nos adelanta tan poco, como se ve en todas partes en el mundo que nos rodea, que de una manera o de otra se deberá encontrar un medio para salir de este atolladero». Núm. 112.

«La idea anarquista: su pasado y su porvenir». Prólogo, esbozo de la actuación de algunos griegos: «Se encuentran las ideas anarquistas en Zenón», del chipriota Zenón de Cittium y no del eleático Zenón de Elea. Menciona a los sectarios religiosos de la Edad Media. contrarios al oficialismo dogmático de la Iglesia: «Hermanos y Hermanas del Libre Espíritu, Peter Chelcicky, Laoistas, etc.», menciona a los rabelesianos o telemitas, a La Boetie con su discurso sobre «La servidumbre voluntaria», en la que se asienta toda la estatización de la sociedad; a Diderot y su suplemento al viejo de Bougainville, Sylvain Marechal («L'Homme sans Dieu», autor entre valiosísimas obras, de un «Dictionnaire des Athées»). Babeuf, los utopistas del siglo XVII en ambas márgenes atlánticas. Las ideas de Fourier y Owen. William Godwin y su libro «An Enquiry Concerning Political Justice». Josiah Warren y su repercusión en Europa (interesante estudio sobre el fundador de «The Peaceful Revolutionist» (1833), el primer periódico anarquista de la era moderna.

La revolución de 1830 en Francia. Proudhon y sus ideas. El impulso de las ideas proudhonianas, Bakunin, Stirner. Esbozos de la vida y la obra de Bellegarigue y Dejacques (la editorial «La Protesta» publicó en 1927, «El Humanisferio», de J. Deyacques, en su colección «Los Utopistas», con explicaciones previas de Max Nettlau y Eliseo Reclus). Pelletier, Colin, Libertad, Merlino, Thoreau, Whitman, Ibsen, Spencer, etcétera. Auberon Herbert y los anarcoindividualistas ingleses. La fundación de la Asociación Internacional de los Trabajadores (A.I.T.) Actividades y relaciones de Bakunin. Orígenes y extractos del pensamiento de Bakunin. Los jurasianos y sus influencias. Consideraciones finales. Tal es a grandes rasgos el contenido de esta «Breve historia de la Anarquía» (título en concordancia con el compendio histórico que resume y, que muy bien harían los grupos editoriales anarquistas de publicar en un tomito. El título del original es «Die Anarchistische Idee In der Vergangenheit un Zukunft» y fué también publicado en «La Revista Blanca», con el título «La idea anarquista: su pasado. su presente y su porvenir»). Números 113, 120, 121, 122, 123, 124, 125, 126. 128, 129, 130, 131, 132, 133, 134 y 135.

«Desobedecer». Estudio sobre el tiranicidio y contribución al número dedicado a Kurt G. Wilckens. Núm. 126.

«M. A. Bakunin. Un esbozo biográfico». Contiene una foto de Bakunin. Números 138, 139, 140, 141 y 142. En el número 132 del suplemento, en la crónica bibliográfica se leía: «Michael Bakunin. Gesammelte werke». Tomo I. 1922. Tomo II, 1923. Tomo III, 1924. «Verlag Der Syndicalist». Berlín... A partir del segundo volumen se hace cargo de la publicación Max Nettlau, que avalora el tomo con un prólogo y notas aclaratorias. El tercer volumen nadie más que Nettlau hubiera podido componerlo y anotarlo, en parte porque muchos materiales que ven ahora la luz por vez primera están sólo en su poder y en parte porque nadie posee tan vastos documentos sobre Bakunin y el movimiento obrero y revolucionario de la época».

NUNCA ES TARDE...
La C.N.T. tenía razón

REITERADAMENTE, la Confederación Nacional del Trabajo en el exilio ha expuesto, sin embages, las razones todopoderosas que le mavían a solicitar de los demás sectores antifascistas la necesaria comprensión para llegar a un aglutinamiento de los esfuerzos y los recursos vitales, que nos allanara un tanto el difícil camino hacia el derrocamiento de la tiranía, y la apertura en nuestro país de una nueva etapa, abierta a los derechos y a las libertades naturales de los trabajadores y del pueblo español en general.

Interpretando la voluntad unánime de la militancia libertaria, reunida en su Pleno nacional de 1954 en Tolosa, con representación genuina de la organización clandestina del Interior, y a tenor de las propicias circunstancias que allí se vivían y se viven actualmente en relación al proceso desintegrativo del régimen corrupto, y a las posibilidades de acción coordinada en todos los frentes de la lucha antifranquista, nuestro Secretariado Intercontinental llamó a todas las puertas dignas hizo incansable propaganda, celebró varias reuniones, sostuvo diversas entrevistas con los representantes idóneos de la emigración... ¡y todo fué en vano! La idea de crear un organismo permanente de acción antifranquista integrando, en forma federativa, a todos los sectores políticos y sindicales notoriamente amigos de la libertad; aquella entusiasta propuesta tan llena de razón como de visión futura, fué desechada por todos, especialmente por los representantes calificados del Partido Socialista, y cabe suponer que, de manera tácita, por los propios de la Unión General de Trabajadores.

¿Razones? Las que se lanzaron al aire de la publicidad eran, por cierto, bastante amorfas, delgadas, incoherentes. Las que se esconden, como las deyecciones de liendre, por los forros del pensamiento y la conveniencia política privada, quizás fueran más convincentes, al menos para quienes laboran con laico celo agustiniano, por los sólidos prestigios del futuro y por ciertas evoluciones estatales que no se producen nunca, y si se producen suelen hacerlo en contra del mínimum previsto.

Lo más probable es que se pensara entonces que la propuesta de la C.N.T., aunque empapada de buena fe, resultaba algo utópica e inoperante; un nuevo salto en el vacío de su atávico romanticismo populachero, sin otro lazo de contacto con «las realidades vivas del interior y del exterior» que el que quería imprimirle la ardorosa pero ingénua elocuencia de sus intesados postuladores.

Mohinos, contrariados, pero convencidos de la alta razón que nos asistía, retornamos a nuestra casa pensando que el tiempo y las lecciones duras de la experiencia llevarían, un día, luz a los espíritus obtusos, creando un clima más propicio a la madurez y al desarrollo eficaz de nuestro Plan; un Plan que, justo es decirlo, significaba para la C.N.T., más que para los otros, un inmenso sacrificio en cuanto afecta a la intangibilidad de su doctrina específica y de su peculiar acción militante. Como siempre, la Organización Confederal ofrendaba lo más incólume, lo más puro de su corazón y de su trayectoría, en aras de un entendimiento común que hiciera posible el sacar a nuestro pueblo, a la clase trabajadora española, del doloroso infierno fascista en el que se consume, en el que se envilece y se achicharra desde hace cerca de veinte años.

Ahora el reciente VI Congreso de la U.G.T., celebrado en Tolosa, significa, por así decirlo, la venida de esa nueva luz a los cerebros, otrora obtusos, oscuros; y la esperada madurez de la fruta proposicionista sembrada, labrada y ofrecida por el Pleno Confederal de 1954.

Hela aquí manifestada en el espíritu y en la letra del dictamen sobre «Posición Política de la U.G.T.» hecho suyo por el Congreso socialista a que hacemos referencia:

«Lo que fué un problema internacional, por voluntad de las potencias fascistas y cobardía hipócrita de las democracias de entonces, se ha convertido casi exclusivamente en un problema nacional reclamando soluciones nacionales.

»Siendo ello así, la U.G.T. exhorta perentoriamente al conjunto de las fuerzas políticas y sindicales de España, de signo no totalitario, e invita a los demócratas españoles de fuera y dentro de España, a unir sus fuerzas en adecuado instrumento de acción conjunta.»

Existe un viejo y discutible aforismo que dice: «Rectificar es de sabios». Quizas en este caso no haya sabios ni tontos, cosa que, a la larga, compagina muy bien, igualmente, con el pristino nivel intelectual y moral de la clase trabajadora evolucionada que milita en las dos grandes centrales ibéricas; sino simplemente un problema de sana rectificación colectiva algo tardía pero siempre bienvenida, que puede abrir nuevas perspectivas a nuestro común empeño liberador.

«Nunca es tarde si la dicha es buena»; la inefable dicha que nos invadiría al ver como, aglutinando las energías, las voluntades y los recursos del antifascismo auténtico en un frente de mutuo respeto a los principios de cada uno, se marcha inequívoca, resuelta y eficazmente en pos del triunfo inicial de la libertad, la verdad y la justicia, en nuestro infortunado país.

CONRADO LIZCANO

POSTAL DE PARIS

LIMOSNERA

EL vejete es enjuto, menudo, débil. Algunos días, especialmente al atardecer, cuando mayor es la animación en estas calles del barrio, se coloca cerca de alguna panadería o tienda de comestibles, y allí, sobre el asfalto instala su establecimiento que uno no sabe si le permite comer pero asegura que le proporciona la bebida.

Abre un estuche auténtico de violín y lo pone ante sus pies sin olvidar de colocar en él unas monedas que servirán de cebo a otras, y ya en disposición de funcionar el elemento más importante de su establecimiento, aprieta el viejo instrumento contra su cuello con tanta solemnidad como lo haría un virtuoso y empieza su concierto, que es siempre inarmónico y monótono. Probablemente no se podrá sacar mucho más partido de las dos o tres cuerdas de que consta y menos con un arco que serviría mejor para cualquier otra cosa que para lo que se le intenta hacer servir.

Las personas compasivas que pasan por la calle, al ver al hombrecillo de ropas raídas y rostro cansado, le arrojan algunas monedas en el estuche, pero no pasa mucho rato sin que una pléyade de muchachos que nunca se sabe de dónde salen, se dirijan a él y empiecen a lanzarle pullas. Ante el acoso, el viejo ladino no tiene más que dos caminos: el marcharse que es el que acaba por tomar siempre y el de defenderse con una lengua que tiene la variedad y profusión para explicarse que le falta al destartalado instrumento. Aunque el francés no sea un idioma extraordinariamente rico por lo que a las palabras malsonantes y maloliente se refiere, desprestigiadas además porque resultan de uso corriente, el vejete le saca el máximo partido. Las va soltando en retahila, ensartada cada una con la anterior formando una ristra desagradable. Uno duda de que exista algún epíteto zaheridor que le resulte desconocido al falso violonista.

Cuando las chuflas suben de tono o cuando se mezcla algún adulto a la algarabía que iniciaron los chavales, el musiquillo se bate en retirada, y medio en broma medio en serio protesta de la incompetencia de algunos salvajes ante las supremas delicias que el arte proporciona. No cree uno que añada de su propio arte, porque el hombrecillo que ha encontrado tal subterfugio para obtener unos cuartos, no debe ser tan tonto como para llegar a creer que esos sonidos sin ton ni son, ni mejores ni peores que los que podría conseguir del viejo instrumento cualquiera de los chiquillos que le hacen objeto de sus burlas, tiene algún lejano punto de contacto con las bellezas musicales.

No es un tipo característico de París. Podría encontrársele en cualquier ciudad; pero el limosnear con un pretexto musical que no tiene nada de tal, le convierte en un tipo interesante que se defiende de la miseria de forma muy ingeniosa.

Francisco FRAK

La conferencia por la libertad de la Cultura

(Viene de la página 1)

SABADO 22 DE SEPTIEMBRE

Hoy sesionaron en privado las comisiones para elaborar los dictámenes. El Congreso acordó apoyar oficialmente una proposición para que se conceda el Premio Nobel de Literatura al insigne don Alfonso Reyes; a tal fin, se escribió —con la firma de don Salvador de Madariaga—un mensaje al Comité de Estocolmo, pidiendo se conceda al gran humanista el premio literario. Sabemos que diversas instituciones americanas y europeas están apoyando la candidatura del Sr. Reyes. «La Conferencia Interamericana del Congreso por la Libertad de la Cultura vería con gusto que la Academia Sueca considerase los merecimientos de don Alfonso Reyes. cuya obra crítica y poética y cuyos servicios a la Literatura Hispánica y Mundial, en opinión unánime de la conferencia, le hacen acreedor al Premio Nobel de Literatura».

Hubo un dictamen del prof. Echánove Trujillo, director de la Escuela de Ciencias Políticas y Sociales de la Universidad. Versó sobre «Mediocrización del arte contemporáneo» y se refirió, principalmente, a la música compuesta en la actualidad que «evoca los sentimientos más elementales y las ideas más burdas: los efectos más brutales al orden del día».

DOMINGO 23 DE SEPTIEMBRE 1956

Receso en las sesiones. Anoche hubo una reunión informal. En el ágape se cruzaron comentarios y cambiaron impresiones. Los editores y libreros fueron los que más se movieron, discutiendo las futuras producciones literarias de los ingenios reunidos en la velada. Hoy, visita a Xochimilco, Pirámides de Teotohuacán y otros lugares de interés. El lunes se seguirán reuniendo las comisiones para terminar los dictámenes.

LUNES 24 DE SEPTIEMBRE 1956

Mientras las comisiones trabajan para redondear los dictámenes, el compañero Magriñá recabó de John Dos Passos unas declaraciones que fueran estímulo para los exilados españoles. Las hizo manuscritas. Hélas aquí. Hay un membrete que menciona el hotel donde se hospeda (el «Frimont»): «Hay que vivirlas para conocer las amargas verdades de la vida del exilio. Como yo todavía no he sufrido en mi vida personal estas amarguras, la sola expresión que me conviene es de una enorme simpatía y de un deseo fraternal que verán los exilados españoles el día que puedan volver con honra a su país. Cordialmente.—*John Dos Passos.*»

MARTES 25 DE SEPTIEMBRE 1956

Tocan a su fin las sesiones regulares de la Conferencia. Se hizo patente en las declaraciones efectuadas en la jornada, el temor de que fuerzas nicaragüenses ataquen por sorpresa a la vecina república de Costa Rica, como consecuencia del atentado sufrido por el dictador Anastasio Somoza. Norman Thomas alzó su voz para denunciar el posible asalto contra «una de las más grandes democracias de nuestros tiempos». Hernan Robledo (ex director de «Flecha» de Managua, actualmente exilado en México) manifestó que: «... la actual dictadura nicaragüense tiene celos de ver floreciente a la pequeña, pero gran democracia de Costa Rica, por métodos democráticos que contrastan con los que prevalecen en mi país, sometido a un régimen dictatorial y nepótico. Este es el mejor reproche que Nicaragua puede recibir: el ejemplo de sus vecinos...» «Nunca Costa Rica ha sido agresora...»

Otros oradores: Luis Gallegos Valdés. de El Salvador, se refirió a la degradación del gusto popular por la profusión de historietas «gráficas» de tema dudoso.

Por su parte, el Sr. Stefan Baciu, de la delegación brasileña, pidió se unifiquen los vínculos culturales de las naciones americanas, mediante planes que activen la difusión del material impreso en algunas capitales latinoamericanas y que tienen una distribución inadecuada, siendo, las referidas publicaciones, de un hondo sentido cultural.

MIERCOLES 26 SEPTIEMBRE 1956

La voz profunda y reposada del autor de «Doña Bárbara» resonó hoy, ante un público que llenaba la sala «Manuel M. Ponce», del Bellas Artes, durante la sesión de clausura de la Conferencia del Congreso por la Libertad de la Cultura. El Sr. Rómulo Gallegos declaró: «Los problemas que confrontan los países americanos no son el comunismo, sino otros mucho más graves...» «La cultura más elevada no es tanto la que nutre y adorna inteligencias, para el menester científico o artístico, sino aquélla que capacita masas para la buena comprensión de los problemas inherentes a los pedimentos de felicidad colectiva...» «Estoy solicitando desde la tribuna de esta Conferencia, una mayor colaboración de los pensadores americanos, para contrarrestar la colaboración que se prodigan entre sí los dictadores que soporta América...» «Algunos consorcios (refiriéndose a los «trusts» americanos) tienen parte de la culpa de las sucias componendas que anidan asonadas contra la libertad de los pueblos...» Un nutrido aplauso coronó la lectura de las cuartillas del ilustre venezolano.

En el presidium, el venerable Alfonso Reyes, candidato al Premio Nobel (cumplió su promesa de venir), Salvador de Madariaga, Salvador Azuela, Sarah de Ibáñez (la poetisa uruguaya), don Pedro de Alba (a quien se tributará, por parte de los antifranquistas un homenaje el domingo próximo), Mauricio Magdaleno, Roa (pensador cubano) y Rómulo Gallegos.

Hubo breves palabras de don Alfonso saludando a la Conferencia, que el público escuchó con emoción.

John Dos Passos pronunció elocuente discurso: «La gran revolución francesa que intentó aplicar la doctrina de los Derechos del Hombre al desmoronamiento de la monarquía burocrática. acabó por reincidir a través de sangrienta tiranía de Robespierre en un absolutismo comparable al del «Rey Sol». Algo similar aconteció con la Revolución rusa, que dió al traste con las esperanzas de dar al hombre: paz, libertad y pan. En este país hubo una enorme involución en el camino al socialismo durante la era del stalinismo, donde se repitieron las brutalidades del tiempo de Iván el Terrible...»

A continuación Dos Passos formuló los principios por los que debe de lucharse: «Es la misión de los que estamos dispuestos a dedicar, al menos una parte de nuestra vida a la protección del conjunto de libertades individuales. encontrar caminos de aplicación de las fórmulas libertadoras del mundo moderno. Las doctrinas de los libertadores de principios de siglo XIX tienen aún validez. Las formulaciones resultantes del enlace de la religión cristiana y la filosofía greco-romana son aplicables todavía y los grandes progresos del pensamiento científico del último siglo los hacen más aplicables a la vida humana. Si tenemos devoción podemos continuar afirmando la dignidad de la persona como esencia de la nueva sociedad industrial...»

El delegado argentino Dr. Luis Romero, dijo: «El dictador es hijo de la miseria y la ignorancia y no sólo de las sórdidas confabulaciones castrenses. El drama de la cultura y de la sociedad—concluyó el Dr. Romero—es para nosotros uno solo, aunque pueda hablarse de él como si fueran dos...»

La última intervención para clausurar los brillantes debates, estuvo a cargo del doctor Salvador Azuela, escritor y filósofo mexicano, hijo del distinguido novelista don Mariano Azuela, quien manifestó en notable pieza oratoria: «Los escritores, artistas, hombres de ciencia, si de verdad se respetan, han de coincidir en que no pueden pensar siquiera en pertenecer a las milicias de ningún imperio. Este es el sentido profundo que animó a este Congreso: nuestras concepciones de lo que es una sociedad libre sin las taxativas del despotismo a la libertad de la cultura...» «Estamos contra toda forma de tiranía, porque no podemos tolerar que los esbirros se impongan más que los maestros...» «Ni recelos ni envidias de intelectuales de capilla han presidido o reinado en esta digna asamblea. Ha sido la única credencial del asistente digno: la persecución, el martirio, el exilio y la cárcel por haberse hecho reo de libertad, de libertad del pensamiento ante los tiranos de América...»

Concluyó afirmando: «Asimismo, la conjura sorda de los agentes de las tiranías totalitarias de diversos signos, han fracasado contra esta Conferencia Interamericana. Y es que defendemos un estilo de vida, una cultura propia por la que no concedemos que se descasten pueblos en nombre de la civilización y se les arrebaten sus expresiones propias de vida y de cultura...» «Saludamos en la presencia de don Salvador de Madariaga la expresión de nuestro afecto a la España de García Lorca y de Unamuno, en la persona de don Alfonso Reyes, la íntima vinculación mexicana a las raíces de la libertad y la cultura...» «Por eso mi voz mexicana despide a estos dignos representantes con el signo de la defensa de la libertad del hombre...»

Acto seguido, el escritor de Madariaga clausuró los trabajos de la Conferencia, afirmando que sin libertad no puede haber paz y la paz se consigue luchando por la libertad. Así terminó la Conferencia que mantuvo la atención de la América liberal y del mundo entero, por espacio de varios días.

Incidentalmente diremos que D. Salvador de Madariaga pronunciará dos conferencias antes de emprender el viaje de retorno a tierras europeas. Hoy disertará en el «Anfiteatro Bolívar» sobre el tema: «Europa entre el Oso y el Toro», y el viernes próximo en el «Auditorium Carrillo Puerto» en torno a «España: Ayer, hoy y mañana», presentando al conferenciante el Dr. José Torre Blanco. «Cuadernos de la Cultura» que se edita en París y dirige Julián Gorkín, publicará en breve, un número extraordinario, con todos los trabajos presentados en esta Conferencia, cuyas primicias ofrecemos a los lectores de «CNT» merced a las atenciones que se nos otorgaron por parte de los organizadores de la Conferencia.

CORRESPONSAL.

Hambre y miedo en España

(Viene de la página 4)

ayudar a los viejos y a los enfermos. En sí esto está bien. ¿Pero cómo quiere usted que una mujer que trabaja diez horas diarias pueda al regresar a su casa, rendida de cansancio, tomar de nuevo la tarea por la noche de limpiar chiribitiles, lavar y cuidar niños y viejos?»

«España se transforma... Bilbao, Barcelona, Córdoba, Madrid. Los nombres cantan aún en mí. Sin rasguear de guitarras. Por otra parte yo no he ido a España a buscar este sabor local querido por la falsa literatura periodística. Bilbao, Madrid, Córdoba, esto quiere decir para mí: trabajo, fábrica, hambre, caras esqueléticas, vestidos raidos, horas suplementarias... Yo he visto en Bilbao los niños remover en el limo del Nervión a la busca de yo no sé qué clase de comida.

»El campo y la montaña muere de hambre. Pueblos enteros quedan vacíos, emigran a las grandes urbes en busca de pan y trabajo. Hemos visto que han emigrado descendiendo de la Sierra y llevando al frente de aquella famélica procesión al alcalde y al cura de la parroquia.»

Eso no lo decimos nosotros; son los católicos franceses que hablan.

La vida es fácil para los especuladores que aprovechan ese embrión de expansión industrial gracias a la interesada, bélica y problemática ayuda americana, pero es dura, fastidiosa y miserable para los quue no tienen más que sus brazos a vender.

En esas condiciones de vida el pueblo español empieza ya a interrogarse. como lo hizo aquel célebre torero que después de una cogida le preguntaron los que le rodeaban:

—¿No te dan miedo las cornadas?

Y el diestro, imperturbable, respondió:

—Más cornadas da el hambre.

Nuestras publicaciones

SUPLEMENTO DE «SOLIDARIDAD OBRERA» Sumario del núm. 14

Eduardo Zamacois: «Visión de infancia». — Zenón: «El mundo es así». — J. Chicharro de León: «El humorismo de P. de Ayala». — León Felipe: «El cine y la crítica». — Juan Rulfo: «La presencia de Matilde Arcángel». — L. V. Anastasia Sosa: «El pensamiento de Larra». — F. Alaiz: «Grandeza y miseria del siglo XIX español. Napoleón en España (1808)». — Benito Milla: Apuntes sobre novelística española actual». — O. E. May: «La penicilina, hija de la agricultura». — Angel de las Bárcenas: «Teatro español en el exilio». — Rodolfo Rocker: «Noche sobre España». — García Tella: «Los nietos de Picasso». — María Martínez Sierra: «El amor a la patria chica». Y las consiguientes secciones fijas. Dirección 24, rue Ste-Marthe, París (X). Número suelto: 50 fr.

«NUEVA SENDA» Sumario del Núm. 40

Editorial: «Nueva Pleno de Regionales». — D. Colimbo: «Apuntes sobre el movimiento juvenil español». Pérez Guzmán: «Los dos labriegos y la joven guapa». — Helios: «Pálido reflejo». — M. Bernabeu: «Diálogo cordial y edificantes». — L. Rodríguez: «Charlas cortas. Maravillas de la concepción». — M. C.: «Doblez multiplicada». — Conrado Lizcano: «La otra juventud». Y otros interesantes trabajos.

PAGINAS VIEJAS
NUESTRA INDEPENDENCIA

(Gabriel y Dolores contemplando el grupo de Daoiz y Velarde a la entrada de la Moncloa).

Gabriel.—Mira, ahí tienes a dos de los héroes.

Dolores.—¡Ah, sí! No sabía yo que los hubieran traído tan lejos. ¿No estaban antes delante del Museo de Pinturas?

Gabriel.—Allí estaban; pero en Madrid no hay como ser de piedra para que no le dejen a uno quieto. Además, los héroes, según el criterio de los ediles, adornan más en las afueras.

Dolores.—¡Qué actitud más decidida, más enérgica!

Gabriel.—Un poco de ópera.

Dolores.—No; te empeñas en censurarlo todo. Están así, porque les arrebata el sentimiento patriótico. Lo que me ha chocado siempre es el uniforme. ¿Verdad que entonces llevaban un uniforme muy raro los artilleros?

Gabriel.—Pero, mujer, si no es el uniforme. El escultor les envolvió en esos paños, inspirándose sin duda en las tradiciones del arte clásico.

Dolores.—¡Ah, ya! ¡Y qué cañoncito tan mono! ¿Será clásico también?

Gabriel.—¡Qué cosas dices; un cañón clásico...!

Dolores.—Bueno, pues no te permito que te burles de mí ni de los héroes.

Gabriel.—¿Burlarme yo de los héroes? No sólo no me burlo, sino que me producen admiración y envidia.

Dolores.—Sí, sí; tú dirás lo que quieras, pero ahora os ha dado a todos por sonreiros irónicamente cuando se habla de nuestras glorias nacionales, como si os pareciese cosa de gente de poco más o menos el morir por la patria. Claro ¡como vosotros no moriríais por ella!

Gabriel.—Ea, hagamos las paces.

Dolores.—¡Quita allá, modernista!

Gabriel.—¡Modernista, y soy más clásico que ese grupo! ¡Modernista un marido que quiere a su mujer!

Dolores.—Vaya una gracia; todos los maridos quieren a sus mujeres.

Gabriel.—¿Sí?

Dolores.—¡Qué duda cabe!

Gabriel.—Pues tráeme otro como yo, y en cuanto les digamos a Daoiz y Velarde que nos dejen el sitio, se bajan del pedestal ¡y nos regalan el cañón!

Dolores.—¡Hombre!, no sospechaba que fuese un heroísmo tan grande...

Gabriel.—¡Santo Dios, cómo ha amanecido hoy! ¿Vas a ponerte seria otra vez?

Dolores.—Y no estaríais mal los dos maridos heroicos con esos paños.

Gabriel.—¡Dolores!

Dolores.—Pues sí, pues sí; no te permito que te burles de los españoles que murieron por la patria, ni del cariño que deben tener los maridos a sus mujeres.

Gabriel.—Pero si no me burlo de nada de eso.

Dolores.—¡Afrancesado!

Gabriel.—¡Dale! Para que veas que no lo soy, vamos a celebrar el Centenario de nuestra Independencia almorzando opíparamente. ¿Eh?

Dolores.—¿Dónde?

Gabriel.—Donde tú quieras.

Dolores.—¡En la Parisiana!

Gabriel.—Tienes razón, en la Parisiana; no has podido elegir sitio mejor para conmemorar nuestra heroica lucha contra los franceses. Además, está un paso de aquí. Si Daoiz y Velarde no fuesen de piedra se abonarían a comer en la Parisiana. Vamos.

Dolores.—¡Gracias a Dios, Gabriel, que te ha emocionado el recuerdo de aquellos patriotas! ¡Pobrecitos, a mí me da una lástima leer cómo les mataron; pero al mismo tiempo qué orgullosa estoy de que fueran españoles! ¿Qué se había figurado Napoleón, que nos iba a dominar? ¿Que nos iba a hacer franceses?

La Virgen del Pilar dice...

Gabriel.—*(Llamando.) ¡Garçon, Garçon!* Sabes, aquí hay que chapurrear un poco. Pero como tú y yo celebramos el centenario de nuestra Independencia...

Dolores.—Eso es lo de menos.

Gabriel.—Claro, por algo hay que pasar. Aquí, en esta mesa, al aire libre, aire español como si dijéramos. Deme usted el *menú*. A ver. *(Leyendo.) Déjeuner.*

Dolores.—Trae.

Gabriel.—Está en francés.

Dolores.—No importa. Ya sabes que lo aprendí en el Sagrado Corazón...

Gabriel.—Y que lo hablas muy bien.

Dolores.—Todas las madres eran francesas. Además, no nos permitían hablar en español. *(Leyendo.) Consommé.*

Gabriel.—Mira tú que conmemorar el centenario de nuestra Independencia tomando caldo en francés.

Dolores.—*Des œufs au...*

Gabriel.—Y huevos en francés.

Dolores.—*Soles...*

Gabriel.—Y lenguados en lengua francesa.

Dolores.—¡Volvemos a las andadas, Gabriel!

Gabriel.—No, Dolores, no; si me siento cada vez más patriota.

Dolores.—*(Al camarero.)* Está bien. Sirva usted.

Gabriel.—¿Sabes que tienes un sombrero muy bonito?

Dolores.—¡Ahora te enteras! Si es el que me trajo Mad. Eugenie de París. Un modelo de la Maison Virot. No está mal; pero ya van pasando de moda los de *cloche*...

Gabriel.—Pues a mí me parece precioso. Bueno, un poco extraño, como todos los sombreros que lleváis ahora, y que lleváis siempre, pero precioso.

Dolores.—Cuando son como el mío, de París, tienen un no sé qué... Los terribles son esos imitados que hacen las sombrereras madrileñas o los de confección casera... ¡Horror!

Gabriel.—Sí, nuestra Independencia acaso haya perjudicado a los sombreros de señora. Pero ya está aquí el *consommé*. Almorcemos en memoria de aquellos valientes chisperos que perecieron luchando denodadamente contra las hordas de Pepe Botellas.

El camarero.—La carta de los vinos, monsieur.

Gabriel.—Un Burdeos ligero. ¡Ah!, y agua de Vichy. Hôpital. Ea, ya estamos en pleno festejo español. ¡Arrebatarnos nuestra Independencia? ¡Gabachos!

Dolores.—Fíjate quién está allí.

Gabriel.—¿Quién?

Dolores.—Aurorita Zalduendo, ¿no sabes? Se educó conmigo en el Sagrado Corazón, y cuando salió del colegio se le había olvidado el castellano. No sé lo que fué de ella hasta que la otra noche la vi en un palco del Español. ¿Qué noche? ¡Ah, sí, en el estreno de *Paraître!* ¡Tenía un traje...! Una verdadera preciosidad. Indudablemente de Doucet. Y un peinado muy atrevido, pero muy artístico, con *postiches* de Noirat. En Madrid ni los postizos saben hacer. Te digo que llamaba la atención.

Gabriel.—Sí que la apelaría, digo. que la llamaría.

Dolores.—Estaba con ella ese mismo señor. Creo que es su marido. No sé quién me dijo que es consejero o alto empleado de un ferrocarril español. Viven casi siempre en París, porque como los ferrocarriles españoles son todos franceses...

Gabriel.—¡Cómo! ¿Qué dices, nuestros ferrocarriles son franceses? Está delicioso este *sole*. No, no me refiero al de Castilla, sino al lenguado.

Dolores.—¡Qué gusto vivir casi siempre en París! ¿Por qué no te nombrarán a ti de algún Comité francés, quiero decir de algún Comité español, bueno, de un Comité de cosas de España, pero que sean de Francia? Mira, como los automóviles...

Gabriel.—O los específicos.

Dolores.—¡Quita de ahí! Medicinas, no.

Gabriel.—Pues deben ser muy productivas. Los médicos españoles no saben curarnos más que con medicamentos franceses.

Dolores.—De todas maneras, el próximo otoño no tenemos más remedio que ir a Francia.

Gabriel.—¿A seguir celebrando el centenario de nuestra Independencia?

Dolores.—No, es que he hecho un voto a la Virgen de Lourdes.

Gabriel.—¡Ah, ya!

Dolores.—Para que se te quite tu predisposición a los catarros, y, tenlo por seguro, Gabriel, la Virgen de Lourdes te la quitará. Bebiendo con fe el agua santa no vuelves a acatarrarte.

Gabriel.—Iremos a Lourdes, mujer, iremos a Lourdes. ¡Pobrecitos!

Dolores.—Pobrecitos, ¿quiénes?

Gabriel.—Los héroes del 2 de Mayo, aquellos valientes manolos del barrio de Maravillas que nos libraron a costa de sus vidas del yugo francés. Cómo les admiro, ¡y cuánto les compadezco!

Dolores.—Admirarles, sí; compadecerles, porque murieron, claro; ¡pero fué su muerte tan gloriosa...!

Gabriel.—Escucha, Lolina. Si nos educan en colegios franceses, prohibiéndonos hablar el español; si comemos en francés y bebemos en francés el vino y el agua; si tus sombreros y tus trajes son de París, y los sombreros y los trajes que no proceden de París copian mejor o peor, los que allí se estilan; si cruzamos el territorio nacional en ferrocarriles franceses; si en nuestro teatro o en nuestro corral de la Pacheca se estrenan obras francesas traducidas, o lo que es peor, obras españolas, originales falsificados del teatro francés; si cuando nos aqueja cualquier mal los médicos de aquí nos curan, o afirman que nos curan con específicos franceses; y si para no acatarrarnos los españoles tenemos que solicitar la intercesión de la Virgen de Lourdes, ¿me quieres decir por qué murieron Daoiz y Velarde, los chisperos de Maravillas y tantos otros pobrecitos, cuya heroicidad conmemoramos con este almuerzo o *déjeuner* en la Parisiana?

Dolores.—Murieron por nuestra Independencia, Gabriel.

Gabriel.—¿Pero dónde está nuestra Independencia, Dolores? Allí abajo, o como diríamos en castellano, *la bas*, en una depresión del terreno que desde aquí no puedes ver, cerca de San Antonio de la Florida, hay un cementerio de juguete, cuatro tapias, una cruz de piedra en medio y cuatro cipreses en los ángulos a modo de guardias de honor de la cruz. En esa humilde tierra sagrada descansan cincuenta y tres héroes de la epopeya madrileña, bárbaramente fusilados en esta misma Moncloa por las tropas de Murat. Se ignora hasta el nombre de muchos de ellos... Protestaron briosamente contra la dominación extranjera... fueron vencidos, se les fusiló, duermen.

Dolores.—*Notre Père, qui êtes aux cieux, que votre nom soit sanctifié...*

Gabriel.—¿Qué murmujeas?

Dolores.—Rezo por ellos, Gabriel. Dieron su vida por nosotros; su heroica sangre nos libró del yugo francés... *Que votre règne arrive; que votre volonté soit faite sur la terre comme au ciel...*

Gabriel.—¡Honor a los héroes de ilustre nombre y a los héroes anónimos que creyeron morir por nuestra Independencia! Cuando termines tus patrióticos rezos volveremos a almorzar.

José de ROURE.

UNIVERSITÉS DE PARIS Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

mirador FIJL juvenil

Pleno de Regionales y Nùcleos de la F. I. J. L. en el Exilio

PROXIMAMENTE, en cumplimiento estricto de las normas federativas de uso corriente en las organizaciones libertarias, la F.I.J.L. en el Exilio celebrará un nuevo Pleno, de Regionales y Núcleos. En este nuevo Pleno, que tendrá lugar en Toulouse y dará comienzo el día 27 de octubre de 1956 a las 10 de la mañana, serán abordados, además de los problemas normativos propios al desenvolvimiento de una organización como la F.I.J.L., todos los que guardan relación con los más palpitantes aspectos de la actividad juvenil en el Exilio y del apoyo a las JJ. LL. del Interior de España, en lucha titánica y permanente contra la barbarie, la miseria y la ignorancia, representadas por el régimen franquista. He aquí, para conocimiento general, el temario que ha de servir de base de discusión al referido Pleno y sobre el que en este momento están ya pronunciándose las asambleas de FF. LL. y los Plenos Regionales.

ORDEN DEL DIA

1) Apertura del Pleno y revisión de credenciales.
2) Nombramiento de Mesa de discusión..
3) Nombramiento de Comisión revisora de cuentas de las diversas gestiones administrativas a cargo de la C. de Relaciones.
4) Informe de la Comisión de Relaciones y de la delegación de la F.I.J.L. a la Comisión Internacional de Relaciones Juveniles.
5) Informe de las delegaciones sobre la situación de su regional respectiva.
6) Señalar fórmulas que posibiliten la puesta en práctica de los acuerdos adoptados en el Pleno anterior, referente a los medios a emplear para estimular a la juventud y a la necesidad de fomentar la formación de nuevos valores militantes.
7) ¿Cómo enriquecer numérica y culturalmente a nuestra Organización, y al mismo tiempo dar mayor impulso al conjunto de sus actividades?
8) ¿Se estima de necesidad la creación de un Boletín de Información de carácter interno?
   a) Señalar, en caso afirmativo, la orientación que debe tener y la manera de sufragar los gastos que origine.
9) Editorial Juvenil.
   a) A la luz de la experiencia realizada, ¿se estima útil su continuación?
   b) En caso afirmativo señalar la orientación que debe seguir.
10) PROPAGANDA.
   a) ¿Cómo coordinar la propaganda en el área nacional, a fin de posibilitar la celebración de actos en todas las FF. LL. que lo deseen?
   b) ¿Se cree conveniente y necesaria la formación de un cuadro de oradores en el seno de la Organización Juvenil?
   1.° En caso afirmativo manera de llevar el acuerdo a la práctica.
   c) Concentraciones Internacionales: A la vista del resultado que ha dado el ensayo realizado en el presenet año, ¿debemos, en 1957, volver a organizarla en Aymare?
   d) ¿Manera de facilitar el intercambio entre los cuadros escénicos de la Organización juvenil?
11) Cursos por correspondencia. Estudiar fórmulas que permitan proseguir las asignaturas ya iniciadas y abrir otras nuevas.
12) Cuestiones relacionadas con la acción encaminada a la liberación del pueblo hispano.
   a) Examen de la situación que actualmente ofrece dicho problema y adopción de las medidas pertinentes en vista de estar prevenidos ante cualquier eventualidad.
   b) Estudiar los medios de estimular la acción militante de las Juventudes Libertarias en lo concerniente a los problemas relacionados con el Interior, así como el medio de intensificar la ayuda, en todo orden, a los compañeros de España.
   c) ¿Debe la F.I.J.L., como Organización, volver a tener responsabilidad directa en el organismo idóneo?
13) Dimisión de la Comisión de Relaciones.
   a) Lugar de residencia de dicha Comisión.
   b) Nombramiento de los compañeros que han de constituirla.
14) Clausura del Pleno.

COINCIDENCIAS RESTRICTIVAS Y ERROR PRODUCTIVO

LA primera parte del enunciado corresponde al magnífico trabajo del maestro-compañero en lides literarias, Foutaura, por su artículo en el núm. 594 de nuestro vocero sobre la Sagan, pues me ha pisado el terreno adelantando su crítica a la que ya tenía yo en cartera a punto de envío. Menos mal que el pesar es mínimo debido a la coincidencia en el juicio y a la insuperable calidad de su redacción, característica en él, y empleada con el acierto que los lectores habrán podido apreciar, leyéndole, el comentario sobre «Bonjour tristesse».

Así pues, doy por fallecido antes de nacer mi artículo, y lo entierro como uno más de los que recordarán en mi vejez, lo que fueron mis aficiones y actividades literarias, modestas, cierto, pero apasionadas...

Yo también me había «trasegado» de un tirón el librejo y pensado aprovecharlo como diana de mis tiros semanales. Pero repito que no me pesa, puesto que el resultado está conseguido, apresurándome a decirle a Fontaura, en el lenguaje de por aquí: «sans rancune».

*

Pero como a un saliente corresponde siempre un entrante, yo lo he encontrado en mi anterior artículo sobre «La hora veintinco», gracias al error del simpático tipógrafo al que correspondió la tarea de su composición. El cual, distraído, o quizá con ese poquito de sencillez interpretativa que tienen los que realizan una labor de copia, pero que no les impide sentar cátedra en ocasiones de buen sentido crítico, que yo siempre admiré, me ha trocado «eslavo» por «esclavo», amén de otras pequeñas y menos importantes «coquilles», como en la que me hace decir lo contrario de lo pretendido en el párrafo corrrespondiente a la mitad de la segunda columna, cuando en lugar de escribir como en el original «todo ocurre como si lo volitivo no existiera», me lo cambia por, «todo ocurre como si lo volitivo existiera», que como véis, transforma completamente el sentido de la frase; pero todo ello no consigue que me enfade con él, ya que, razón tienen los llamados obreros manuales que cargan siempre con el sambenito de la composición de nuestras elucubraciones, las sientan o no, de concederse alguna vez que otra el derecho a interpretarnos.

También, pues, te digo a tí, simpático obrero (mi hermano), de los tipos y la tinta, como a Fontaura: «sans rancune» y, más aún, gracias por haberme dado la posibilidad de reemplazar el «papel» dedicado a la autora de moda por uno, a propósito de eslavos y esclavos.

Remedando una frase que tuvo su hora en España, repetiré refiriéndola a este caso de esclavos y eslavos. La tal decía: «Yo no diré que todos los guardias civiles son hijos de nadie, pero que todos los hijos de nadie que yo conozco son guardias civiles... eso lo saben hasta en las Hurdes».

Que no todos los eslavos son pasivos y predispuestos a la aceptación de su actual situación de esclavos, es exacto, pero no es menos cierto, que en la parte más numerosa de Eslavia, el temor y la inconsecuencia está al servicio de la esclavitud del sér humano. Eso podemos afirmarlo los que aun sentimos bullir la rebeldía en nosotros a pesar de la falta de posibilidades con que podemos contar para satisfacer la realización de lo que es nuestro deber y necesidad común.

Que llegue a conocimiento de aquellos y les incite a pensar, principio de todas las cosas, es nuestra intención, a fin de que comprendan un día lo que representa la dejación voluntaria de sus derechos como individuos para la salvación de una colectividad que no tiene de tal, más que el nombre.

Desconocemos si en U.R.S.S. se han manifestado síntomas de no conformismo ajeno a los publicados dentro de los órganos del partido comunista nacional, y que corresponden a lo que venimos considerando como pueblo, pero en todo caso, éstos no han debido tener, de producirse, carácter violento o de masas, pues cuando ellos son un tanto importantes, no son fácilmente presa del silencio, pero en el caso afirmativo, no se culpe a nuestra voluntad y sí a nuestra ignorancia, ya que en tal caso, estarían allí nuestras simpatías. Desgraciadamente nos tememos que la costumbre haya anquilosado la voluntad de libertad de aquel pueblo que vive ya tantos años en la apariencia de unas características revolucionarias tan parcas.

El conformismo pasivo y resignado, es la peor faceta de la esclavitud, y aquel pueblo, que ha ido a la última guerra con más ferocidad resignada, que sentimiento volitivo y, creemos, consciente, nos semeja la representación monstruosa de las fiestas circenses romanas en las que, al: «Ave César, los que van a morir te saludan», de los gladiadores, voluntarios de la impotencia, que tal menester ejercían, satisfaciendo el consciente sadismo de sus amos que los veían destrozarse y morir sonrientes e insensibles ante espectáculo tan horroroso, corresponde hoy nuevo «slogan» para nuevos césares.

Por ello es que aunque «eslavo» y «esclavo» no son sinónimos etimológicamente, cuando ésta equivocación corresponde al país del republicano Kerenski, que pagó con su destierro la confianza con los aliados soviéticos (bolcheviques entonces), al que vió las luchas de Nestor Makno por la verdadera libertad, se puede afirmar sin temor a equivocarse, que una cierta similitud existe en la interpretación de los vocablos mencionados, como sin duda lo ha pensado nuestro tipógrafo al componerlo y al que no hemos querido defraudar en su, por mí, supuesta intención que ha permitido la segunda parte del título de este trabajo.

He aquí, pues, el fin de la disquisición sobre el error productivo.

QUISQUILLA.

A LA NUEVA FEDERACION LOCAL DE AUBENAS

Con el fin de dar cumplimiento a los deseos de los compañeros de la nueva F. L. de Aubenas y regularizar su buena marcha orgánica, rogamos a su actual secretario envíe a la mayor brevedad, su dirección a la Comisión de Relaciones del Núcleo Rhône-Loire. Esperamos confirmación a la presente nota y respuesta a la siguiente dirección: M. G. Cañete, 11, rue du Midi, Roanne (Loire).

VIDA DEL MOVIMIENTO

CONFERENCIA EN GRENOBLE

Organizada por la Comisión de Relaciones, el domingo 28 de octubre, a las 10 de la mañana, tendrá lugar, en la Salle du Théâtre, rue de Jay, una conferencia a cargo de José Peirats, quien disertará sobre **«Vistazo a la actualidad española».**

CONVOCATORIAS

La Federación Local de Tarbes invita a sus afiliados a la asamblea general que tendrá lugar el día 14 de octubre, a las diez de la mañana. Hay problemas que afectan a la Local y una información muy interesante sobre el último comicio internacional. Se ruega la mayor asistencia.

—Por la presente quedan convocados todos los «Los Amigos de S.I.A.» de la Nièvre a la asamblea general que se celebrará el domingo, día 14 de octubre, a las nueve de la mañana, en Nevers, para discutir el siguiente Orden del Día:

1) Nombramiento de mesa de discusión; 2) Lectura del acta anterior; 3) Lectura de las circulares número 31, 32 y 33 del C. N. de S.I.A. y discusión de las mismas; 4) Informe de la Comisión Administrativa departamental; 5) Nombramiento de tesorero por dimisión; 6) Nombramiento de la Comisión fiscalizadora de cuentas; 7) Asuntos generales.

El secretariado.

CHARLAS COMENTADAS

La F. L. de Lyon organiza un ciclo de Charlas comentadas, en su local social, sito en Cours Emile-Zola, 287, todos los primeros domingos de cada mes.

Quedan invitados todos los compañeros, amigos y simpatizantes, pues se tratarán temas de gran interés y de actualidad.

CALENDARIO DE S.I.A.

Como todos los años, el que tenemos en puertas estará marcado por la puesta a disposición del público y compañeros del nuevo «Calendario de S.I.A. para 1957». Siempre bajo la tónica del interés dentro de la variedad, el nuevo calendario no ha de defraudar a sus habituales por la perfecta selección artística de sus trabajos. Se expenderá al precio de 100 francos unidad, y los pedidos hay que dirigirlos al C. N. de S.I.A., 21, rue Palaprat, Toulouse (H.-G.).

AVISO

El compañero Ramón Domínguez comunica a todos los compañeros que sostienen correspondencia con él, que su nueva dirección es la siguiente: 21, rue du Lombard, Evreux (Eure).

Mientras se guarda el silencio de Caraganda

En los años cuarenta y siete y cuarenta y ocho, se desplegó una campaña en defensa y libertad de los españoles internados en los campos de concentración en Rusia.

En esta humana campaña, tomaron parte casi todos los hombres de sentimientos liberales, excepto, bien entendido, los afectados a los partidos comunistas.

En Francia, país de la democracia, fué en donde más se activó esta campaña pro-liberación de los internados en los campos de concentración rusos y especialmente el de Caraganda. A tal efecto, en París tuvo lugar un mitin en el que esos hombres de sentimientos humanistas expusieron con justificaciones y alteza de miras no solamente la existencia de esos campos de concentración en Rusia, sino los malos tratos que estos internados recibían de parte de las autoridades rusas.

Asimismo, la Federación Española de Deportados e Internados Políticos, con fecha del 15 de enero 1948, publicó un «rapport» en el que, después de denunciar públicamente los malos tratos y peores alimentos que recibían estos internados, daban nombres y apellidos, así como el *domicilio* de cada uno de estos internados en los campos de concentración rusos.

A su vez, la Intelectualidad Democrática Española, firmado por una cincuentena de españoles intelectuales, sin ningún pretexto político, con fecha de junio 1948, firmaba y publicaba un manifiesto en el que exigía la libertad de los internados de Caraganda (U.R.S.S.) Ante estas protestas y exigencias que sólo tenían por objeto recabar la libertad de los españoles internados en los campos de concentración rusos, Stalin y sus compinches, dueños y señores del pueblo ruso, guardaban el más profundo silencio. Mientras que los comunistas españoles se evadían diciendo que en Rusia no existían campos de concentración y que todo lo que se decía a tal respecto eran críticas y calumnias de los anarquistas y otros traidores al pueblo ruso y a su jefe Stalin. Y hoy, mientras que se sigue guardando el silencio de los campos de concentración en Rusia, en nombre de la ¿Cruz Roja? en Rusia, ¿negocian con Franco esos propios internados que en su tiempo tanto se habla de ellos?

Hoy, ya no son calumnias contra Rusia ni contra Stalin. Hoy son los mismos de ayer que demostrando al régimen fascista de Franco que están dispuestos a todo chantaje por sucio e inhumano que éste sea, le entregan a Franco un buen número de españoles que según los rusos de hoy son los mismos de ayer, y se dice que estos españoles desean reunirse con sus familiares en España. Pero los rusos continúan guardando el silencio ya no de los campos de concentración de su país, sino que a su vez callan o niegan que los librados a Franco, en su mayoría, son los mismos por los que un día los hombres de conciencia libre levantaron su voz de protesta exigiendo la libertad de los internados que hoy servirán para los negocios sucios y antihumanos entre Rusia y el régimen franquista.

Y ahora, ¿qué nos dirán los comunistas españoles? Sencillamente, que como Stalin estaba equivocado, ellos seguían y siguen la propia equivocación.

EL DUENDE DE LA MINA.

NECROLOGICA

ISABEL REBULL

La Federación Local de Valence-Romans comunica el fallecimiento de Isabel Rebull, de 18 años, hija del compañero Juan Rebull, de esta F.L., percance ocurrido tras larga y penosa enfermedad. Reciban sus padres y hermano el sincero pésame de todos los compañeros.

En el pais del Armagnac — Jira a la finca DASSION

Conjuntamente organizada por la C. de RR. del Núcleo de Tarbes, C. de RR. de las JJ. LL., F.L. de Aignan y Juventudes del Departamento de Gers, se celebró una jira a la «ferme» Dassion, enclavada en el país del Armagnac (Gers).

Una caravana de autocars, procedente de las FF. LL. de Mont-de-Marsan, Tarbes, Luz-Saint-Sauveur, Pierrefitte, Bagnères-de-Bigorre y Lourdes invadió las carreteras que convergen a la fértil planicie vinícola del Departamento del Gers. A través de viñedos en sazón, árboles frutales, nogales y castaños, llegamos al lugar de emplazamiento de la jira, donde los excelentes compañeros que allí residen nos hicieron un cariñoso recibimiento.

Una gran explanada junto a la «Maison Dassion», entre arbustos y arboledas, sirvió de marco a los diferentes juegos infantiles, carreras, cucañas y demás expansiones juveniles cuyo incansable animador era el compañero Tañá, de la F. L. de Bagnères-de-Bigorre.

Mientras, jóvenes y grandes, cuya numerosa concurrencia era cosa de admirar, se abrazaban y saludaban con el fraternal compañerismo de estos casos. El sexo femenino hablaba de sus asuntos, el masculino se agrupaba comentando las últimas incidencias de la actualidad internacional, y otros alrededor del compañero Rosendo, de Toulouse, que estaba presente en la jira, escuchaban sus autorizadas opiniones, polemizaban de las cosas probables y posibles que el panorama político y social deja entrever.

Largas mesas improvisadas con maderas de construcción, albergaron a la hora de la comida que transcurrió optimista, dicharachera, variada y bien seleccionada—¡cómo no!—regada con el buen vino del país del Armagnac que el veterano y consecuente compañero Martínez y demás compañeros de aquella F.L. nos tenían espléndidamente preparado.

Después, en la sobremesa el compañero Rosendo, precedido por el compañero Artés, que hizo la presentación y el resumen, disertó sobre el palpitante problema español (comentario y resumen que damos en otro lugar). El conferenciante, que fué escuchado con gran interés, fué felicitado y espontáneamente aplaudido por la numerosa concurrencia al acto.

Seguidamente los artistas espontáneos de ambos sexos subieron al tablado de Natura y tuvimos el placer de aplaudir junto con los ya conocidos por nuestro público «Mery-Gil», la precoz bailarina, hijo de nuestro compañero Ara, que repicó las castañuelas y evolucionó por el tablado con una serenidad que para sí quisieran muchos veteranos. Sentimos no recordar el nombre de la simpática muchacha de Mont-de-Marsan que se hizo aplaudir merecidamente con las canciones «¡Te quiero más...!» y «La Tantine de Burgos», y los de chispeantes narradores aragoneses, así como la del gitano garcialorquino de Pierrefitte, que responde al nombre de Sánchez, que huye de los tricornios y le caen jamones desde lo alto de las ventanas.

Después, un baile general, en donde la muchachada se divirtió de lo lindo, y el «joven» de 25 años y los que cuelgan, compañero Gisbert, exhibió sus dotes de incansable bailarín.

Terminaron los actos de la jira porque el regreso a nuestras casas se imponía después del magnífico día pasado junto a aquella solera de refugiados del Movimiento Libertario Español que el franquismo trata inútilmente de neutralizar.

Y para terminar queremos destacar que el resultado económico, producto de una tómbola en la cual se sorteaban un buen lote de animales de pluma y un par de zapatos de verano, donativo del compañero Jiménez, de la F.L. de Pau, dió un magnífico resultado económico, cuyo producto fué destinado enteramente pro-España, y como simpática nota de solidaridad el agraciado con la suerte, que fué casualmente el propio Jiménez, hizo de nuevo donativo de todo el lote a la C. de RR. para que lo destinara asimismo pro-España.

Felicitamos sinceramente a los organizadores y animadores de la jira, esperando que pronto nos podamos ver todos reunidos en un próximo festival.

LA CHARLA

En el momento oportuno, el compañero Rosendo, de Toulouse, en medio de gran expectación, dirigió la palabra a los congregados. Y tuvimos el placer de oir a un hombre joven que aprendió en la clandestinidad, en la resistencia y en las cárceles franquistas.

La charla de nuestro compañero supo hacerse interesante desde el principio al fin porque era una voz responsable y documentada que relataba y comentaba hechos vividos por él con el pensamiento fijo en un ideal social y humano y con la esperanza de lograrlo.

Los utensilios de trabajo descansan en este día dominguero en la «Ferme Dassion» y los que laboran la tierra con ellos están allí junto con los compañeros visitantes y todos, silenciosos, atentos, escuchan la palabra pausada y segura del conferenciante.

A través de su amena charla vemos pasar la tragedia de la España sometida, pero no vencida, de hoy. El pueblo español manifiesta no importa dónde y buscando cualquier pretexto, su protesta contra los jerarcas del franco-falangismo. «Las huelgas de Manresa, las del 51, simbolizan el afán de lucha por la libertad del pueblo español porque ninguna anterior ha superado en entusiasmo e intensidad a estas últimas. Los estudiantes en la Universidad, su acción, sus ansias e inquietudes de saber lo que pasa en España y en el extranjero, es algo que escapa el alcance de la política y de los políticos».

«Una revolución podía haber empezado—continúa el conferenciante—por una simple protesta contra la subida de las tarifas tranviarias. Cada máquina de escribir se transforma en una imprenta clandestina; unos simples papeles dactilografiados fueron profusamente distribuídos dando instrucciones al pueblo catalán sobre lo que debía hacer en esta ocasión. Las gentes, como un solo hombre, dejaron de subir a los tranvías y la lucha crea la lucha e incita a los demás a seguir. Los tranvías eran derribados y las autoridades eran impotentes para contener la avalancha. Los coches iban vacíos y custodiados por los guardias, pero en la calle de Pelayo y plaza de la Universidad, las piedras volaban sobre ellos. No había esquiroles que subieran a los tranvías; un hombre y una mujer que se aventuraron a hacerlo fueron desnudados en plena vía pública. En aquella acción del pueblo toda la fortaleza del régimen quedó por los suelos porque el fantasma del 19 de julio de 1936 rondaba por las calles de Barcelona. Y el paseo de Colón, Ramblas y las vías más importantes se llenaron de manifestantes, gritando ¡viva la Libertad! ¡Muera la dictadura! Aquello duró tres, cuatro y cinco días.

Los representantes del régimen quisieron salvar su prestigio y el principio de autoridad, anunciando que los jornales perdidos los días de huelga no se pagarían y los obreros, después de reanudar el trabajo, volvieron a la huelga con los mismos ímpetus de antes. Era una cuestión de dignidad y no había que transigir con las arbitrariedades de los poderes públicos.

La única organización que en España ha tenido continuidad es la nuestra. Desde el año 39, en que se reanudaron las actividades orgánicas, la C.N.T. no ha dejado nunca de actuar y bastantes compañeros fueron fusilados por esas mismas actividades. No cabe duda que existen otras organizaciones que trabajan en contra del fascismo, pero enmudecen y sólo nosotros hacemos acto de presencia para que vivan nuestros ideales de siempre.

Hemos dicho—continúa—que la oposición a la subida de las tarifas tranviarias era el símbolo de la oposición al régimen, pero ya en todas partes se van produciendo movimientos aislados que son muy significativos y que demuestran que el pueblo español va perdiendo el miedo a las fanfarronadas del régimen franquista.

Y así hemos visto llegar el año 56, en cuyo mes de abril los estudiantes españoles exteriorizaron abiertamente el latente descontento, aunque no con el espíritu que nosotros quisiéramos, pero el hecho queda registrado con todas sus enseñanzas.

Seguidamente nos habla de que el fascismo hispano se va encerrando en su círculo vicioso. Poco se iban a figurar los que en Instrucción Pública crearon becas para estudiantes que esta disposición era un arma de dos filos que serviría para que la juventud española educada a la sombra de la tiranía franquista descubriera la verdad de lo que ocurría en otros países comparándola con lo que en España ocurría. Y esos estudiantes vieron en el extranjero la diferencia de vida y el desarrollo de la libertad humana.

Al reintegrarse a sus universidades esos estudiantes, ansiosos de saber y sin miedo de hablar, planteaban a sus profesores verdaderos conflictos morales; desarrollaban en sus temas tesis peliagudas que los profesores no se atrevían a responder porque tenían que decir la verdad relacionada con las libertades individuales y los derechos del hombre secuestrados hace tanto tiempo en la Península Ibérica. Estos profesores consultaban con sus superiores jerárquicos, y hasta con el ministerio, y entonces se formaba una especie de tribunal para juzgar a esos atrevidos estudiantes, y se encauzaban las respuestas que los jóvenes no tomaban en consideración porque eran falsas y amañadas.

Y es por tales cosas que no hay una universidad ni un centro de estudios superiores en que no haya un grupo opositor al régimen franquista, del cual forman parte también muchos profesores.

En Salamanca no se pudo encontrar candidatos para formar el Sindicato Universitario bajo los dictados de la Falange, porque los estudiantes querían organizarse libremente y al margen de la tutela de esa nefasta organización fascista.

En Madrid se llegaron a tirar unos tiros que tocaron a un estudiante que no era ni siquiera falangista y en esta ocasión como en todas el régimen ha querido darle el carácter comunista porque así convenía a su odiosa propaganda de cara a los principios de los Estados Unidos que sostienen la dictadura franquista. Y debemos hacer constar muy alto que de cada hombre comunista que ha ido a la cárcel diez de los nuestros la han visitado debido a su honrada... y valiente actuación.

A los obreros que se declaran en huelga se les encierra dentro de las fábricas o son despedidos, y todo esto crea un espíritu de inquietud general, un estado latente de descontento que se manifiesta en actos esporádicos. En Valencia, quemando las cartas de racionamiento, y en Barcelona, colgando las sartenes de los balcones. Son hechos que demuestran la vida española con toda su intensidad y dramatismo.

El franquismo tiene hoy los pies más tambaleantes que nunca. Entre ellos han perdido la confianza y hacen concesiones a sus enemigos y se da el caso —dice el orador—que nos hemos encontrado con que los políticos católicos quieren formar los Sindicatos Católicos de oposición a los verticales, porque saben que éstos se hunden, como se tambalea todo el tinglado de la farsa franquista.

Y finalmente los monárquicos tratan de atraerse a los partidos políticos históricos para evitar males mayores. No en balde un político republicano dijo que «querían hacer la revolución política para evitar la revolución social», pero ni hicieron lo primero ni dejaron hacer lo segundo, pero todo llegará. Y si continúan con la torpeza de mantenerse en el régimen, un día retoñará el 19 de julio con todo su esplendor.

La voz de nuestro compañero sonaba en los campos del Gers como una promesa y una esperanza en las nuevas generaciones.

FAROS.

El atentado a SOMOZA

(Viene de la página 1)

caragua va a tener tiempo de sobra para dedicar algunos pensamientos de bondad para todas las víctimas que durante su largo reinado tuvo el placer de ver morir por su culpa. El, que no había sido herido antes en ningún hecho de armas y que sin embargo conocía bien el dolor que eran capaces de producir los estampidos dirigidos contra los indefensos cuerpos que servían de blanco a sus guardaespaldas, esbirros y huestes sanguinarias de todo pelaje y condición, viene a conocer ahora en su mismo cuerpo el amargo sabor del plomo disparado. Son gajes del oficio que diría un armero.

La prensa mundial se alborota y se llena la boca con eso del baleo del Presidente de Nicaragua. Este es un hecho consumado y tienen condolencia para rato los señores de la prensa. Nosotros también nos condolemos porque ya lo decimos más arriba: es una verdadera lástima que una persona que vivía maravillosamente bien, en uno de los momentos más eufóricos de su existencia, haya sido baleado sin consideración alguna, como si de un simple minero se tratase. No; a esos extremos no se debe llegar; se les está pasando la mano a los ajusticiadores de verdugos en el mundo. No hay duda de que el instante elegido para el «atentado criminal» no pudo ser más inoportuno. Precisamente cuando el dictador se encontraba rodeado de las más bellas damas de la alta sociedad nicaragüense y mientras en honor del Mandatario se celebraba un baile en el Club de los Obreros, en ese preciso momento, repito, apareció la mano vengadora que lo echó todo a perder, que hizo fracasar la gran fiesta, y que movilizó las fuerzas represivas en busca de cómplices a quienes hacer pagar caro todo aquel barullo desencadenado a la media noche del sábado 22 de septiembre. Y menos mal que los guardaespaldas serviles del amo de Nicaragua, presentes como es natural en la fiesta, tuvieron la debilidad de asesinar a palos al hechor, instantes después del baleo, porque de lo contrario, es casi seguro que de tomarlo vivo, le habrían arrancado en el tormento las más increíbles fantasías de acusación contra éstos y aquéllos, como cómplices de tamaña y singular acción vengadora. Tal es así de cierto que aun habiendo muerto el autor del atentado, sin declarar cosa alguna, son más de 200 los que según datos oficiales se encuentran detenidos para que confiesen su complicidad con un acto que no necesitó más ayuda que la valiente decición de un joven de 26 años dispuesto a dar su vida para hacer menos risueño la del ogro que aterrorizaba a los habitantes de todo un país.

Ahora, el Sr. Somoza, ya sabe lo que son las balas. Le deseamos sinceramente que se salve de ésta, para que se acostumbre en vida a no hacer uso de ellas contra sus semejantes. Y para que se acuerde todo el resto de su vida que por mucha vigilancia que se tenga y por mucho revólver al cinto de que se haga espectacular desplante, siempre pueden llegar, como caídos del cielo, cuatro proyectiles calibre 38 que le hagan ver a uno las estrellas a pleno sol del mediodía y en verano.

COSME PÁULES

CONCIENCIAS EN PELIGRO

El clericalismo español, por tradición ingénita, lleva en su haber un gran cúmulo de responsabilidades que, en la hora actual, no puede admitirse la menor duda, si hemos de afirmar que ha sido éste el que a través de todos los tiempos ha llevado la torpe batuta que heredara de aquella antigua inquisición que tan ignominiosas huellas dejara en el suelo ibérico.

Su mal proceder, su continua cerrilidad, han sido los puntos de partida que le han ido marcando la más estúpida conducta de no dejar que el pueblo español encontrase sus propias soluciones, siempre y cuando no fuesen éstas dirigidas por él. Cuando alguna vez, en el curso de su historia, a España se le propició la ocasión de buscar soluciones propias, fué el clero el que pronto urdió las más negras artimañas con el más pernicioso fin de entregarlo envuelto en las tupidas mallas al primer aventurero de la política con condiciones del tirano. Para apartarlo de cualquier realidad, el clero, no tuvo inconvenientes en provocar conflictos por desagradables que éstos pudiesen ser.

Fueron ellos, los obispos de todos los tiempos, los responsables más directos en impulsar las múltiples ejecuciones de todos los hombres que habíanse impuesto el venerado deber de descubrir la verdad y decírsela a la instancia, al pueblo. Fué así como hubieron de conspirar para que se llegase al injusto y criminal fusilamiento del más preclaro pensador de la pedagogía moderna: Ferrer Guardia.

Y fueron también los obispos los que a partir de 1931, iban buscando a generales de lacayuna condición, de turbia conducta entre los anales del militarismo español, como es el general Franco, para impedir que en ningún momento el proletariado español pudiese encontrar la ruta de su verdadera emancipación.

Llegado el 1936, los mismos obispos, comprendiendo lo grave de la situación, no regatearon en rogarle a la Junta de Burgos que utilizara los medios más despiadados para someter a España bajo su control. Fué así como la santa alianza conseguía la siembra del terror en Guernica, Extremadura y Andalucía. Los fusilamientos en masa de humildes trabajadores fueron el regocijo de la burguesía y el preludio de una catástrofe, porque aún, hombres que sólo habían cometido el noble delito de defenderse, siguen encarcelados como es el buen amigo Vega Alvarez.

Pero lo más funesto de estos obispos consiste en que ahora ven a una España moribunda, que ellos, entre rezos y misas, ayudaron a martirizar y no saben de qué manera presentarse ante la opinión pública con un disimulado arrepentimiento.

¿Por qué durante veinte años permitieron que España se sangrara física, económica y moralmente? ¿Acaso no tuvieron el tiempo necesario para meditar sobre el dolor que ellos mismos habían inyectado a toda España? Seguramente que si lo vieron, no pensaron que ahora, a los cuatro lustros vista, la misma burguesía se iniciase enemiga del régimen, que las complicaciones se presentaran con un carácter tan raro, que ellos, los obispos, tuviesen que reunirse para iniciar una campaña con el fin de que la patronal permita un aumento de los salarios. De no permitirlo, puede que les amenacen con desposeerlos del título de cristianos. Majadería que a ningún burro con dinero puede amedrentar.

Naturalmente. Ya no pueden soportar el peso que han almacenado en sus negras conciencias cuando al caminar por el país, observan a las miles de madres que, escuálidas ya, lloran lágrimas de odio ante las necesidades del hogar.

Porque les remuerde la conciencia—si es que la tienen—de ver a mis hermanos los campesinos que, agotados también, no pueden caminar con la debida agilidad tras el arado. (Yo he visto a curas visitar la campiña.) ¿Y aquellos miles de tuberculosos que en todos los hospitales han sido acosados—Dios inmisericorde—por arrancarles un rezo?

Y es ahora, cuando observan todo este fárrago que flota en el ambiente español, ellos, los obispos, quieren rectificar su sacrílega conducta para aparecer ante el pueblo que ignora, cómo ellos han sido los únicos que se han preocupado de que su suerte sea mejorada. Mayor sarcasmo no puede concebirse en la época actual.

Remediar el mal procedimiento que con el pueblo han tenido, ya es difícil para Franco, Falange y clero, porque el padre Botero ya tiene las calderas en marcha, para, a ejecutores y cómplices, echarlos dentro.

Vuestras conciencias en peligro, no podrán ser salvadas. Hervirán eternamente en el nuevo purgatorio que el pueblo español os tiene preparado.

Dionisio CRESPO.

Journal imprimé sur les presses de la SOCIETE GENERALE D'IMPRESSION (Coopérative Ouvrière de Production) *Ateliers* : 61, rue des Amidonniers Tél. : CApitole 89-73 — TOULOUSE

Le Gérant : Etienne Guillemau.

CNT
Por la voz de la CNT de España en el exilio

UNIVERSITES DE PARIS
Bibliothèque de documentation contemporaine

DIVULGACIONES

Bajo la cruz del SUR

Ser estudiante no es muy respetable

(Crónica de nuestro corresponsal en Chile)

NO hay que asombrarse. La máquina coercitiva que llamamos Estado—y sin la cual todavía no somos capaces de vivir—, está para eso. Para reprimir cualquier gesto individual o colectivo, no digo yo de dignidad, rebeldía o lo que sea, sino que existe de la misma manera para reprimir una pequeña ansiedad juvenil a un conglomerado de inofensivos muchachos estudiantes.

No estaba mal elegir el Día del Maestro — 11 de septiembre— para dar a conocer a quienes interesaba que el edificio del Instituto Pedagógico Técnico, se encuentra en ruinas y que resulta imposible continuar asistiendo a clase en tales condiciones; que el problema precisa de un urgente remedio si no se quiere que suceda una catástrofe, como la de poco tiempo atrás en una escuela del Sur, donde se derrumbó la escalera que le daba acceso, dejando mal heridas a gran cantidad de alumnas.

Fué así, como, el día señalado, los 735 alumnos de ambos sexos que forman el plantel del Instituto en cuestión, acordaron desfilar en son de alerta — no de protesta ni mucho menos — por las calles céntricas de Santiago. Era tan justo el desfile que contaba con la autorización del mayor Cristi, quien había concedido el permiso luego de efectuar una visita personal al Pedagógico.

Y la muchachada empezó a desfilar confiada, moderada y felizmente... hasta que se encontró con un numeroso grupo de carabineros que le cerraron el paso a golpes de palo y de lo que cuelga. Resultado positivo a favor de la terrible máquina: varios heridos graves y contusos, entre los cuales se cuentan los estudiantes Lucía Contador, Ulises Villarroel, Wilma Fuentes, Ofelia Bosch, Virginia Flores, Elizabeth Urquieta, Morena de la Fuente. Olga Quilaqueo, Ana Miranda e Iván Ortega.

Como se dice vulgarmente, el mayor Cristi, metió la pata en esta ocasión, «votándose» a humanista. Es verdad que la causa lo merecía si se sobreentiende que lo que se desea educar — no solamente en el Instituto Pedagógico Técnico, sino que en todas las escuelas que sirven los dictados educacionales del Estado —, son jóvenes que en el futuro lleguen a representar «excelentes ciudadanos», «dignos defensores de la Patria» y demás monsergas demagógicas a las que tan acostumbrados nos tienen los eternos sacrificados en aras del bienestar social: la burocracia gubernamental en general, grande y chica, y sus satélites.

Empero, el mayor en referencia, no contaba con la opinión del coronel Ministro del Interior. Y ahí estuvo lo malo, porque a dicho señor le pareció imprudente y hasta peligroso para la tranquilidad social del territorio, el hecho de que los muchachos tuviesen la osadía de adelantarse a la magnífica visión del Gobierno, para dar a conocer públicamente que uno, tan sólo uno de los establecimientos educacionales del país, se encontraba en tan triste abandono por parte de los legisladores y de quienes se encargan de respaldar la ley que todo lo da en bandeja, nada se le escapa, es todopoderosa, eficiente, como cosa increíble y de milagro. ¡No! La autoridad debe ser respetada y aún más: es preciso aprender a ser respetuoso con ella desde chiquito, para que no se produzca el equívoco más tarde. Y el señor ministro se puso en movimiento, rápida y enérgicamente, dando la orden a sus subordinados de disolver, como sea y donde sea, la irrespetuosa manifestación de los estudiantes. ¿Que son muchachos? ¿Que son los futuros valores morales e intelectuales de la nación? ¡Como si fueran cuadrúpedos! La ley es la ley; y la fuerza... ¡andarse con cuidado con la fuerza!

La muchachada estudiantil quedó disuelta de inmediato. Y no era para menos del modo como llovían los palos y los exabruptos. Pero ellos no quedaron conformes. Al día siguiente, en civil represalia, acordaron realizar las clases en plena vía pública mientras que al asunto no se le dé solución, y, protestar enérgicamente por la actitud policial. Por su cuenta, además, han declarado una huelga de 24 horas y la R.E.CH. — Federación de Estudiantes de Chile —, se ha solidarizado con los del Pedagógico, anunciando también paro de protesta.

Así están las cosas por el momento. El ritmo de la vida continúa... lo que deba pasar pasará. ¿Responsables? ¿Sanciones?? ¿Soluciones? Mientras el hombre se deje gobernar por su semejante, todo eso corre a cargo del Estado. Y «el Estado soy yo», como diría Luis XIV, o en su defecto, un ministro cualquiera con poderes concedidos por el pueblo.

Javier de TORO.

FRANKLYN (1706-1790)

SEIS páginas dedica la Historia de la Ciencia de Pierre Rousseau a la descripción del pararrayos, y casi cien páginas tiene la biografía dedicada por Santos Bosch al relato de la vida de Franklyn en general, es decir, desde el punto de vista imperecedero y permanente. También hallamos en todas las Enciclopedias y Diccionarios el nombre de Franklyn, destacándose sobre los muchos sabios que, enlazándose como infinita cadena van dando el valor y la solidez que tienen la Ciencia, y su consecuencia, el Progreso. Benjamín Franklyn nació en Boston, y dice la Historia, que con su nombre es la primera vez que Norteamérica pone el pie en la escena de la Ciencia mundial. Y añade, que su bagaje científico era insignificante, pero que, en cambio, estaba dotado de una voluntad inquebrantable, condición que le hizo triunfar sorteando las mayores contrariedades y peligros.

por ALBERTO CARSI

Su nombre fué anónimo mientras realizó trabajos manuales y labores vulgares como fabricante de bujías, impresor, y hasta editor de libros sin más fin que ganar dinero para vivir, pero su nombre alcanzó la inmortalidad cuando desechando todo temor imaginó la forma de poner en relación eléctrica las nubes tempestuosas con la tierra húmeda durante una tormenta, saltando la chispa amenazante pero dominada por el genio, dando lugar al nacimiento de algo más fuerte que lo más fuerte: el pararrayos.

El procedimiento es actualmente popular en absoluto. La cometa de Franklyn, inmortalizada por los más famosos artistas como Goya, y los sabios más eminentes en problemas de la electricidad y del vuelo como ocurre con otra invención: la fotografía aérea, preludio de los servicios prácticos de la aviación.

Una multitud de problemas nació en aquel momento histórico relacionados con la electricidad, algunos de los cuales sacrificaron a sus propios inventores, si bien otros, como frutos maduros, se dejaron aprovechar.

El siglo XVIII ofrece el pararrayos, la brújula moderna, la balanza de torsión, es decir, la floración toda del nuevo mundo de la electricidad, que hizo calificar aquel siglo con el apelativo de «el siglo de las luces».

Envidiable era la situación moral y material de Franklyn, pero él no se echaba a dormir sobre sus laureles, y además, nunca dejó de pertenecer a la clase social de la producción y del trabajo, y de la difusión de la ciencia.

Para probar su inusitada actividad y apego al trabajo, dicen los libros que fabricó bujías estando con su padre hasta los doce años; trabajó en la imprenta de su hermano, ilustrándose de paso con gran entusiasmo hasta los 22 años, en que empezó a trabajar en varias imprentas, y luego en la suya propia, donde en realidad, no le fué difícil triunfar. El bagaje de conocimientos que adquiría cada día hizo de nuestro hombre el impresor más capacitado de América. Editó periódicos, y Franklyn fué temido por los políticos y hombres públicos, y él fué el primero que experimentó el asombroso poder de la Prensa.

Tenía Franklyn 24 años de edad cuando contrajo matrimonio con la hija de una familia amiga. Se llamaba Deborah, habiendo sido felices muy poco tiempo. Ella murió joven, y le dejó una hija, Sarah, que más adelante debía atender esmeradamente a su padre durante la vejez.

Recién efectuado su matrimonio, se le presentó a Franklyn una oportunidad que supo aprovechar con singular acierto. Había escasez de papel impreso en el Estado de Pensilvania, y con tal motivo se organizaron fuertes debates en la Cámara. Franklyn, desde su periódico, defendió la tesis de aquellos que sostenían que se debía imprimir más papel.

El asunto tenía una gran importancia, porque enfrentaba una vez más a los ricos de Filadelfia con el pueblo. Aquéllos tenían en sus manos la casi totalidad del papel impreso y podían vivir bien. El pueblo notaba la escasez y se quejaba amargamente. Los tiempos eran difíciles para los trabajadores de Pensilvania.

Franklyn, como siempre, adoptó apasionadamente la defensa desde las columnas de su periódico. Su intervención triunfó, y él se encargó de la nueva impresión que resolvió el problema.

Años después, el pueblo, en agradecimiento por este hecho, dió a Franklyn la investidura que merecía. Empezaba entonces su carrera de hombre público íntegro, que no debía terminar hasta alcanzar los máximos honores de un pueblo agradecido.

Estos hechos ponen de manifiesto las bondades de Franklyn, el que, si supo enfrentarse con las fuerzas locas del rayo sin temer las consecuencias, supo también oponerse al egoísmo social de los más elevados y poner a raya sus ambiciones desmedidas.

Hombres así nacen muy pocos en cada generación. Aprovechar su poder espiritual y seguir su ejemplo es deber de los pueblos que sean atraídos por la felicidad colectiva.

Las biografías de los grandes pensadores constituyen doctrinas; las de los hombres libres y racionalistas. Rendirles homenaje es lo bueno. Personificarse con sus ejemplos es bello, porque son el adorno y la justificación de la vida.

ACTUALIDAD

Incongruencias y capciosidades

ESTA ABAJO EL PUNTO DE PARTIDA.

Está haciendo falta, y hasta va siendo cada día más urgente que en nuestras prácticas corrientes se vuelva al punto de partida en la mayor parte de los aspectos a que las variadas formas de la propaganda y de la acción se refieren.

El abandono—que cuando se inicia tiende a hacerse total—de aquellos métodos que ayer nadie se habría atrevido a infringir ni por un momento, es más elocuente que todos los discursos y más demostrativo que los más brillantes artículos.

Sí. Decididamente. Incuestionablemente. Es preciso poner en vigencia ciertas actitudes cuyo abandono representa un contrasentido y la amenaza constante de peligrosas desviaciones.

El panorama indica claramente—y conviene repetirlo con insistencia machacona—que el único remedio eficaz contra la ponzoña autoritaria que pugna por ganar terreno entre nosotros, consiste en que se deje oír, con todas las irreverencias que cada hora reclama, el estruendo ensordecedor de las afirmaciones anarquistas.

Las corrientes que van de abajo arriba son a un movimiento revolucionario de tendencias transformadoras, a su vigor y a la recta trayectoria de su marcha, lo que la sangre al organismo humano.

Es necesario que sean las vibraciones de la base el factor que lo anime, y lo configure y lo regule todo. Es indispensable que los de abajo conserven en todos los casos sus funciones rectoras, nunca superadas por nada ni por nadie en ninguna circunstancia.

CONTRA LA CORRIENTE...

Vivimos una hora de flexibilidades. Y no falta quien se jacte de ellas. Pero tampoco falta quien sostenga que el anarquismo pierde su carácter siguiendo la corriente, cuando ésta discurre por los cauces de la incoherencia y de la negación—o del olvido—de los principios. El anarquismo no existiría si los primeros anarquistas se hubiesen allanado—en nombre de no importa qué—a la realidad circunstante, en vez de encararse resueltamente con ella para imponerle una idea susceptible de destruirla y de cambiarla por otra nueva.

El hombre de principios no puede adaptarse a todas las situaciones, como el líquido a todos los recipientes. No pueden los anarquistas—si luchan con el afán que es obligado suponerles de realizar un día su concepción de la vida social y de la vida humana respaldados por el pueblo—vaciar sus actividades y su acción en los moldes autoritarios. Ni deben. Con ello asegurarían de antemano el fracaso estrepitoso de todas sus tentativas.

Sin embargo, se transige. Se cede terreno. Se contribuye en no pocas circunstancias, a que queden invertidos los términos en que el magno problema está planteado desde siempre.

De todos modos, se afirma a voz en grito que no hay que alarmarse, ya que no es por debilidad, ni por falta del indispensable arraigo de las convicciones. Nada de esto. Todo se hace en aras de una causa santa. Es preciso salvar *por todos los medios* algo superior, que es común a cuantos aman la libertad, y que el totalitarismo amenaza brutalmente. Y para ello es indispensable dar a nuestro espíritu la agilidad que reclama de todos el *hecho nuevo*.

Nada de *sectarismos*—se dice muy en serio—. Nada de *torpes intransigencias*. Nada de *rigideces dogmáticas*. Tenemos como nadie el deber de oponernos a que naufrague un patrimonio sagrado que amasó el pueblo con sus esfuerzos gigantescos a través de cruentas luchas.

SIN EUFEMISMOS NI TERMINOS MEDIOS.

¡Ni *sectarismos*, ni *torpes intransigencias*, ni *rigideces dogmáticas*! Visión clara de lo que preceptúan nuestros principios y de lo que fundamentalmente interesa al porvenir del mundo. Y nada más.

¿La defensa de aquel patrimonio amasado por el pueblo con sus esfuerzos ininterrumpidos? Nosotros nos consagramos a ella con más ardores que nadie. Pero no una defensa perdida entre nebulosas y equívocos. Concreta. Categórica. Basada en aspiraciones expuestas sin vaguedades. Claramente definida. Y apoyándose en las vigorosas palpitaciones multitudinarias.

¿Hemos de defenderlo en compañía—o a las órdenes—de aquellos que en todas las épocas y en todas las latitudes fueron siempre un azote para la libertad, el derecho y la justicia? ¿Repetiríamos una vez más la suerte? ¿Es que no basta con las veces que hasta el presente se hizo estúpidamente?

¿Puede creer nadie honradamente que sea éste el papel que nos cuadra en la presente hora crucial de la Historia? ¿No significaría contribuir a que el pueblo sea una vez más engañado y desposeído por los herederos y los continuadores de aquellos que, bajo todas las etiquetas, le engañaron y le desposeyeron siempre?

¿Es saludable, es prometedor, es digno darle la sensación de que puede esperar de la magnanimidad de sus enemigos una parte de aquel patrimonio, una vez puesto a salvo por su esfuerzo gigantesco?

¿No es más serio, más coherente, más digno de nosotros decirle que su deber estriba en conquistarlo librándose de las tutelas ignominiosas que le tienen sometido desde hace siglos, para administrarlo luego a beneficio de todos?

O mantener con firmeza lo que el anarquismo ha dicho a través de mil contingencias—ya que nada aconseja rectificarlo—o guardar silencio.

Lo sano, lo procedente, lo equilibrado, y lo único que salva el alto prestigio de la tendencia de que somos exponentes, estriba en declarar que si no toma el pueblo por su mano el patrimonio a que nos referimos, pero prescindiendo en absoluto de pretores, de tutores y de censores, asistirá al robustecimiento de los poderes que le tienen uncido al potro de la fatiga, de la miseria y de la esclavitud.

⁂

A despecho de cuanto se ergotice, los derechos del pueblo no se defienden con sujeción a los designios de quienes tan sólo se distinguen combatiéndolos a sangre y fuego.

Eusebio C. CARBO.

Hambre y miedo en España

SEGURAMENTE los católicos españoles creerán se trataba de herejías, de anticristo o de cristianos despistados cuando, por ejemplo Georges Bernanos reprochaba a S. E. el Obispo de Mallorca graves pecados y complicidades monstruosas con los bárbaros capitaneados por «Fusilati» que sembraron el terror por los campos y ciudades de la pacífica isla mediterránea. Un muchacho de 17 años fué muerto casi delante de los ojos asombrados del escritor católico francés. El obispo le negó cristiana sepultura.

por VICENTE ARTES

Seis semanas después, un hermano del joven apareció también tendido sobre la carretera de Porto-Cristo y envuelto con un lienzo de moscas.

Dos días antes, doscientos habitantes de la pequeña población de Manacor fueron sacados de sus camas a viva fuerza, en plena noche, conducidos junto al cementerio, abatidos de un tiro en la cabeza y quemados todos en un montón no lejos del lugar del crimen monstruoso. El obispo-arzobispo de Mallorca delegó a uno de sus subordinados con sotana, quien los pies sucios de sangre, entre disparo y disparo suministraba absoluciones gratuitas.

Un reporter—añade Bernanos—vería en la Ista de Mallorca a escala reducida lo que estaba ocurriendo en aquella época en toda España. Y esto creó un estado general de miedo provocado por el terror que perduró no sólo durante la guerra sino que continuó con más intensidad después de la victoria.

Ahora, parece ser que aquella psicosis de miedo va desapareciendo porque el miedo se está instalando en los responsables y cómplices de aquel terror, pero queda aún el estado de ánimo predispuesto de desconfianza mutua y de chivateo propio para conservar el descargo de conciencia que los obispos-arzobispos se cargaron al liarse con el francofalangismo español y bendecir una cruzada con avanzadas de Media-Luna mahometana. ¡Más difícil todavía, señores prelados!

En «aguas jurisdiccionales» del Papa deambulábamos hace unos días mientras unas muchachas imploraban la caridad para mitigar la miseria de enfermos, ancianos y mal alojados.

Un amigo coloca en nuestras manos los restos de una reciente edición de la revista francesa «La Vie Catholique». Llama nuestra atención un título: «En España, los brazos no se venden caros». Es por eso que hoy no somos nosotros los que hablamos sino el propio catolicismo que empieza a sentir el peso de una responsabilidad, de una vergüenza, y quiere situarse en las avanzadillas del antifranquismo de salón como empieza ya a dejarse sentir dentro de la demarcación peninsular. Pero dejemos hablar a la revista católica francesa en uno de los párrafos sobre la mujer que trabaja, titulado: «Las mujeres tienen miedo».

«... El estado moral de estas mujeres es desesperante. Ellas no tienen ni siquiera el buen sentido de la solidaridad obrera. Incluso cuando existen injusticias con motivo suficiente para hacerlas chillar y protestar dentro de su taller, ellas no dicen nada. Al contrario, ellas se esconden, ellas se callan delante del contramaestre. Ellas tienen miedo de perder su empleo.»

«—Qué piensa usted de los famosos puntos?

—Es un sistema curioso que varía según el criterio de cada empresa creando rivalidades entre los obreros, chivateos y malos espíritus.

—Volviendo al trabajo de las mujeres...

—Muchas de mis camaradas quisieran emigrar a Francia, a Bélgica, pero no lo pueden hacer.

—¿Por qué?

—Porque en España todas las mujeres que no han practicado el llamado servicio social no pueden lograr un pasaporte. El servicio social consiste en

(Pasa a la página 2.)

La Prensa bajo la bota del franquismo

(Viene de la página 1)

Provincial, quien lo es ante el Ministro, quien lo es ante el Gobierno. El Gobierno es pues el verdadero Director. El director de un periódico deberá estar necesariamente inscrito en el Registro Oficial de Periodistas que se lleva en el Servicio Nacional, y ha de ser aprobado para el cargo por el Ministro. Esta responsabilidad del director se extiende por consecuencia a todo lo publicado en el periódico. En los artículos firmados la responsabilidad del firmante no exime la del Director. Los no firmados, informaciones o notas, deben llevar la firma en el original, con nombres y apellidos del autor, que serán conservados durante seis meses.

La intervención del Estado en la Dirección de un periódico de los llamados de empresa implica lo siguiente. La Empresa propone como Director al periodista de que se trata. La propuesta se hace mediante instancia en la que figura además del nombre y edad, estado y domicilio de la persona propuesta, los motivos morales en que se funda la demanda. La instancia es dirigida al Ministro por medio del Servicio de Prensa Provincial. En la instancia debe figurar también el nombre del Redactor que provisionalmente se encargaría de la Dirección en caso de destitución del Director. En los periódicos de la Falange la propuesta la hace el Delegado Nacional de Prensa y Propaganda de esa misma Falange.

En todo caso el jefe Provincial de Prensa, al cursar al ministro cualquier propuesta para Director, de parte de una empresa capitalista o política (falangista), debe agregar a la demanda su propio informe. Este informe puede influir, como se comprenderá, en las posibilidades de consideración ulterior. El fallo corresponde en principio al Ministro, y hasta es apelable ante la persona del Jefe del Gobierno, única persona cuya sentencia es inapelable. El mismo Ministro tiene potestad para destituir en principio a un Director, y la apelación, si la hubiere, se remite al fallo supremo del jefe del Gobierno y del Estado.

La discriminación entre los elementos dedicados al periodismo se sobreentiende tácitamente por la creación del antedicho Registro Oficial de Periodistas, cuya organización queda encomendada en cada provincia al Servicio Provincial de Prensa. Las condiciones de registro son de que pueden figurar en él los que en la fecha de promulgación del decreto (abril de 1938) hacía más de un año que se dedicaban al periodismo mediante retribución. También los que hallándose sin empleo se dedicasen en la fecha de iniciación de la guerra civil al ejercicio como tales. La plantilla queda pues compuesta a base de periodistas adictos al régimen. Pero en cuando al ingreso de nuevos elementos en la profesión, este ingreso se remite a una ulterior formación académica. El Estado se reserva el derecho de formar a sus propios periodistas como se reserva el derecho de formar a sus propios mandos militares: mediante una organización académica. No figurarán en el registro los meros colaboradores.

En el aspecto penal, el Ministro tendrá facultad para castigar gubernativamente todo escrito que «directa o indirectamente, tienda a mermar el prestigio de la Nación o del Régimen, entorpezca la labor del Gobierno en el nuevo Estado o siembre ideas perniciosas entre los intelectuales débiles». También son castigadas las faltas de desobediencia, resistencia pasiva y las de desvío a las normas dictadas en materia de Prensa por los servicios competentes. Las sanciones pueden ser dobles, a Directores y Empresas: Las sanciones pueden ser cualesquiera de éstas: Multa, destitución del Director acompañada de la cancelación de su nombre en el Registro de Periodistas, e incautación del periódico. Las primeras de estas sanciones son potestativas del Ministro; la última, que solamente podrá decidirse por falta grave contra el Régimen y ante reincidencia, es potestativa, en última instancia, del Jefe del Gobierno.

Por la ley que acabamos de glosar quedaban derogadas todas las anteriores. Y todos los decretos o disposiciones posteriores declaran esta Ley de abril de 1938 como vigente.

José PEIRATS.

¿Quiénes mataron a Calvo Sotelo?

AHORA que vuelve a estar en candelero este nombre, a quien tanto explotan, con fines políticos, los franquistas y sus amigos, voy a «meter la cuchara» en este «potage». Lo haré sin arrimar el ascua a ninguna *sardina*; sin inclinarme a los victimarios o a la víctima, sino, desde un terreno imparcial y objetivo, ya que a mí, personalmente, y a mis compañeros de ideal ni nos va ni nos viene... en este asuntejo.

Aclarado este punto, he de manifestar también, que no me agrada, ni poco ni mucho, que las discusiones entre individuos de ideario opuesto se ventilen a tiros; quede esta forma de producirse para los bárbaros, generalmente devotos de los regímenes dictatoriales, que quieren imponer a la trágala sus ideas troglodíticas.

Hace años (diecisiete lo menos) encontrándome en una capital castellana, nos hicimos amigos, un hijo de la Villa del Oso y del Madroño, antigua corte de las Españas, y el que suscribe...

Mi amigo me contó el «caso» del señor Calvo Sotelo de esta manera.

Don José Calvo Sotelo, «niño bonito» de los monárquicos en los últimos años de la República (primero lo fué del maurismo y después de la dictadura), estaba complicado en una conspiración contra el régimen republicano.

De esta complicidad del diputado monárquico tenía conocimiento un teniente de guardias de Asalto, apellidado Castillo.

Tanto el propio Calvo Sotelo, como su guardia personal, integrada por mercenarios a las órdenes de Falange, estaban en antecedentes de que el mentado oficial conocía algo de lo que preparaban los borbónicos.

Y, un día, en una calle madrileña, yendo en automóvil varios «guarda-espaldas» del Sr. Calvo Sotelo, vieron venir al Sr. Castillo. Pararon el coche, esperaron..., y al pasar el teniente de Asalto, vaciaron sus «herramientas» en el cuerpo de este señor.

La polvareda que se armó por este incomprensible atentado, fué de ¡órdago la grande!

La represalia por la muerte del señor Castillo no se hizo esperar. Veinticuatro horas más tarde, varios individuos, vestidos de guardias de Asalto, se personaron en casa del diputado monárquico, lo detienen e introducen en un automóvil...

Horas más tarde, en un lugar apartado, se descubre el cadáver de un hombre completamente ensangrentado. El muerto era el líder de los diputados monárquicos.

¿Fueron auténticos guardias de Asalto los que realizaron este atentado contra el Sr. Calvo Sotelo? ¿Fueron enemigos políticos del jefe monárquico...? Estos extremos no se han podido aclarar de una manera cierta. Todos los indicios y las informaciones de la Prensa en aquella época, revelan que la muerte del Sr. Calvo Sotelo es consecuencia de una represalia y que hay que buscar su origen en el atentado contra el Sr. Castillo.

Esta creencia es la más acertada. Y, si es así, los verdaderos culpables de la muerte del ex joven maurista, no han sido otros que los propios pistoleros que le guardaban la espalda, al disparar las pistolas contra el teniente de Asalto. De no ocurrir este atentado, posiblemente no hubiera muerto el tan traído y llevado Calvo Sotelo.

⁂

Pensando con lógica, el atentado contra el Sr. Calvo Sotelo, aunque otra cosa digan los plumíferos y oradores franquistas, no está virtualmente aclarado. No obstante, la deducción más exacta es que fué víctima de los procedimientos terroristas, muy repetidos en España, por las gentes que se llaman a sí mismas del «orden» en todo lo que va de siglo.

Y para terminar:

El Sr. Calvo Sotelo no era un «virtuoso» de la templanza. Bien porque conocía la amplitud de la conspiración donde estaba comprometido, conspiración que esperaba su triunfo a las pocas horas de lanzarse a la calle o por su temperamento fogoso, el caso es que con sus prédicas parlamentarias fué el diputado monárquico que más alentó al pistolerismo mercenario de Falange: el que atizó el fuego de las pugnas y rivalidades políticas, abriendo un profundo abismo entre los españoles de uno y otro bando. Convirtió su escaño en tribuna de agitación.

Todo esto hizo el Sr. Calvo Sotelo amparándose en su inmunidad de diputado.

No era el hombre que acusa, defendiendo la Razón y la Justicia atropelladas por los gobernantes. Era el defensor de la rutina tradicional a espaldas de la evolución y progreso de los pueblos. Se escudaba en un patriotismo que no sentía, que le servía de escabel en su carrera política, ya que no puede ser patriota, en el puro sentido de la palabra, quien o quienes desean para su patria y para sus compatriotas, un sistema político medieval en abierta oposición contra la voluntad de la nación: contra el sentir de la mayoría de sus conciudadanos.

«MENDA».

España, 1956.

FOLLETONES DE «CNT» — Número 9

Los derechos del HOMBRE y el ESTADO

Juan LAZARTE

De algo estamos convencidos: toda la propiedad en régimen estatal pertenece al Estado. El puede indemnizar o no, dar o quitar al propietario. Aquí también el estatismo moderno muestra su fuerza y su contralor. No hay más propiedad sagrada que la del Estado.

EL DERECHO DE ASOCIACION. — También este derecho ha sido incorporado a todas las constituciones y códigos mundiales y en ninguna parte se ha respetado y cuando las asociaciones profesionales se han dispuesto a luchar por ese derecho precisamente entonces fué reconocido. La libertad de asociación se consigue en Inglaterra en 1871, en Francia en 1848, en Argentina en 1890, no siempre en forma estable (1) pero precisamente en el siglo XX se ha podido en algunas partes conseguir por los obreros, industriales y campesinos. Siendo de tanta importancia esta agremiación, sindicalización o cooperación, el Estado la ha reglamentado. No acepta más lucha, y teniendo en cuenta su importancia y peligro, pues las asociaciones gremiales son las únicas que se les pueden oponer, las incorpora al sistema. Las asociaciones son partes vitales del Estado totalitario. No más asociaciones o sindicatos libres; todos incorporados al Estado.

En los países totalitarios, los gremios que defendían los derechos individuales, vida de los trabajadores y de los intelectuales, fueron rotos e incorporados al Estado como hizo primero el fascismo y luego los demás.

No hay derecho de asociación; los sindicatos han sido convertidos en sindicatos estatales. Pertenecen a su mecanismo. Si no le responden los disuelve y crea otros que sigan la misma corriente de obediencia que les dicta.

Por naturaleza el Estado es contrario al derecho de asociación. Son en el fondo poderes que se repelen; el uno es poder social y natural de progreso y libertad y el otro de regreso y autoridad.

El derecho de asociación como el de reunión, es público y notorio que, no sólo están intercedidos por el Estado sino que son un privilegio de la burocracia estatal que lo maneja como quiere. Las asociaciones que hay en un país son las que el Estado permite. Unas veces se declara legal al partido comunista, al poco tiempo se le declara una asociación para delinquir; asimismo pasó con los gremios obreros y sindicatos. Luego para constituir una asociación habrá que ir a la policía, pedir permiso, enviar los estatutos de la asociación y por fin, el nombre de todos los componentes. El Estado exigiendo todo esto se hace propietario o administrador del sagrado derecho de asociación, dejará vivir a las que le convengan y finalmente él dirigirá sus asociaciones propias que serán, según él, las mejores y dignas.

No olvidemos que el derecho de asociación, como otros, ha figurado en todas las constituciones del mundo y en todos los países fué administrado de acuerdo con los intereses de ideas estatales.

Lo mismo puede referirse al derecho de reunión que desapareció en la cultura occidental desde que fué reglamentado, porque las reglamentaciones fueron tan copiosas que impidieron con su articulado toda reunión. Durante muchos años en los países de América, el Estado impidió la reunión de los obreros y a ratos de la oposición política. En los totalitarios el derecho de reunión era del Estado; no había permiso para reuniones de otras ideologías y tendencias; el fundamento que hacen las burocracias estatales es que no se necesitan más que las asociaciones existentes y que éstas ya encarnan todas las necesidades y actividades de la colectividad; así por ejemplo, el Estado declara: «Que varios partidos y por vía de deducción, la libertad de los partidos, pueden existir únicamente en una sociedad en el seno de la cual coexisten clases antagónicas, con intereses mutuamente hostiles». Ahora bien, en la U.R.S.S. tales clases no existen. Y como hay una sociedad sin clases y por lo tanto sin intereses opuestos, no puede existir más que un solo partido político, el único que tiene derecho a la asociación, y es el Estado, el formado por la burocracia del Estado.

(1) Después del golpe de Estado del 24-XI-1948, en Venezuela quedan disueltas todas las organizaciones sindicales.

CENIT

SUMARIO Nº 69

Germinal Esgleas: Valorización del anarquismo en el movimiento revolucionario. — **Campio Carpio:** Sangre de la tierra. —**Gérard de Lacaze-Duthiers:** Joyeles de la literatura anarquista. El verdadero progreso. —**Ramón Sender:** Cocteau, en su verde vejez.—**Eugen Relgis:** Escuela y enseñanza.—**Fontaine:** Luisa Michel no era «patriota». — **Vladimir Muñoz:** El anarquismo en la antigüedad: Grecia.—**Federico Urales:** Por qué no somos comunistas.—**V. M.:** El pensamiento vivo de Juan Grave. — **Cosme Paules:** Temas intempestivos. Cuidado con la humanidad. — **Federica Montseny:** Anselmo Lorenzo en Londres. Carlos Marx y su familia.—**Suno:** Microcultura.—**Carlos M. Rama:** El fascismo en la ideología del siglo XX (folletón encuadernable)

UNIVERSITES DE PARIS
Bibliothèque de documentation internationale contemporaine
3279
BIBLIOTHEQUE DE LA GUERRE
MUSEE

CNT
Portavoz de la CNT de España en el Exilio

HEBDOMADAIRE autorisé par le Ministère de l'Information en date du 3 mars 1946
Direc.: J. PEIRATS — Administ.: VALERIO MAS

N.° 599 - II EPOCA - Precio: 20 Frs
Toulouse 21 Octubre 1956

GIROS: «CNT» hebdomadaire, C.C.P. 1197-21 TOULOUSE (Haute-Garonne)
Redac. y Administ.: 4, rue Belfort, Toulouse (H.-G.)

ABDELJALAK TORRES

Por lo que presumimos, el discurso pronunciado recientemente por Abdeljalak Torres, embajador de Marruecos en Madrid y a la vez gobernador del ex Protectorado español, ha dado lugar a otra cosa que palabras y protestas platónicas. Quiere decir que los militares españoles, todavía con un pie en la antigua colonia, han hecho de las suyas. Júzguese por este comunicado de «Efe»: «Rabat, 9.—El embajador español, señor Alcóver, ha visitado al ministro de Asuntos Exteriores marroquí para hacerle entrega de una nota de protesta del gobierno español por el incidente ocurrido entre las autoridades militares españolas y el gobernador marroquí en Larache. El incidente fué provocado por éste último...»

LA ISLA DEL PIRATA

A bordo de la motonave «Venezuela» llegaron el día 9 por la tarde a Barcelona 340 repatriados españoles procedentes de la República Dominicana. En el muelle de la estación marítima fueron atendidos por los servicios de emigración del Ministerio del Trabajo que facilitó a todos ellos socorros en metálico y billetes gratuitos de ferrocarril para el retorno a sus localidades de origen. Aunque no se ha dado más explicación no sería imposible que se tratara de los emigrantes españoles que con motivo de la visita a España del sátrapa Trujillo fueron «embarcados» con falsas promesas con destino a la «isla del pirata», donde no tardaron en despertar amargamente de la anestesia de una propaganda más que interesada.

EN VISPERAS DEL ULTIMO PASTEL

EL 30 del mes pasado pronunció el Ministro-Secretario, en Salamanca, ante el «caudillo», en ocasión del veinte aniversario de los plenos poderes, un sonado discurso. La Prensa doméstica no añadió en muchos días nada por su cuenta. Estaría esperando consignas, incapaz de abordar por sí sola, falta de audacia y a la vez de costumbre, la pieza oratoria.

Hasta el 5 de este mes no han empezado a vibrar los instrumentos, ya en posesión de la correspondiente partitura. Ciertas agencias y periódicos extranjeros se habían adelantado en sus juicios y reacciones, por lo que perdióse en los pasillos del Ministerio de Información un tiempo precioso, quien sabe si capaz de matar en flor las ahora irremediables embestidas.

Posiblemente esa falta de coordinación entre la acción y la propaganda, entre el ataque y la preparación artillera, obedezca a un sentimiento de impotencia en las altas esferas franquistas. ¿Renunciarían éstas por avance a la posibilidad de hacer pasar por bizcochos, fuera de las fronteras patrias, lo que son berroqueñas ruedas de molino?

Porque el Ministro-Secretario no hizo más que levantar, como vulgar prestidigitador de feria, un extremo del velo mágico; y como un perfecto sacamuelas pretendió con sus veladas insinuaciones mantener en vilo la curiosidad de los papanatas. El resultado ha sido que ante truco demasiado visto se encuentre el ilusionista con que el auditorio esté ya a la vuelta de toda sorpresa.

Los jerarcas franquistas, conscientes de que la posesión no vale la ilusión, han venido entregándose a una política de insinuaciones que pretenden ser el preludio de grandes acontecimientos. En pleno olor a chamusquina, el 4 de marzo de este mismo año, el entonces flamante ministro de la Falange, en su discurso de Valladolid, manifestaba: «A lo que me refiero cuando hablo de estructurar el régimen, es a la necesidad de construir el sistema que cobije todo el largo camino de España, pues tenemos unas leyes fundamentales y nos quedan otras muchas por hacer. Por ejemplo: junto a la creación de las Cortes Españolas, hecha para delegar en ellas el poder legislativo, y junto a la ley de Sucesión, que se refiere a una parte de los poderes que concurren en el caudillo, quedan por hacer otras leyes que articulen la sucesión del poder ejecutivo en la Jefatura del Gobierno y la sucesión del poder político en la Jefatura del Movimiento. Y estas leyes traen consigo otras no menos fundamentales, como son las que estructuren orgánicamente las funciones que a cada uno corresponden».

Ya entonces, a pesar de la criptomania oratoria, la reacción de la prensa libre hizo la proeza de descifrar hasta el último rasgo del jeroglífico. Ahora, por el acto de Salamanca, bien que más explícito el señor Arrese, se ha demostrado que los comentaristas habían dado en el clavo. Se trataba de dar un nuevo barniz a las descoloridas instituciones que, no tanto tiempo ha, andaban por tribunas y altares mostrándose como frutos insuperables del prodigioso genio político caudillal. Había que neutralizar la marea liberalizante, si no adelantándose con concesiones, empresa más que delicada en una dictadura, sí al menos con apariencias de tales que en resumidas cuentas lejos de relajar apretaran las clavijas. Esta operación es la encargada por el propio «caudillo» a la Falange, y también con la venia del «caudillo», el señor Arrese acaba de anunciar su estado de gestación adelantada con estas palabras «...me corresponde anunciar por encargo de Su Excelencia el preludio de otra etapa futura. Encargada la Secretaría General del estudio de una serie de leyes fundamentales que, junto con las promulgadas hasta ahora, vengan a formar el cuerpo constitucional del Régimen, la ponencia nombraba para ello ha redactado ya las dos primeras y se pasan hoy al Consejo Nacional para su análisis y presentación de enmiendas, esperando que pronto podamos elevarlas de nuevo a Su Excelencia para su remisión a las Cortes Españolas como proyecto de ley. Una de ellas, la ley orgánica del Movimiento, encomienda a éste, como órgano intermedio entre el Estado y la sociedad, la inspiración política del Régimen y la función de cauce para que el pueblo participe a través de él con mecánica democrática, sí, pero sin intervención de partidos, en las tareas políticas del Estado. La otra, ley de ordenación del Gobierno, trata de montar un organismo fuerte que, «sujeto a la constante del Movimiento Nacional», como decía el preámbulo de aquel decreto que hoy conmemoramos, lleve la función ejecutiva del Poder por un período de tiempo determinado».

En resumidas cuentas, que por la primera de estas leyes, inspirándose sin duda los legisladores en el sistema soviético, asistiremos en España a un régimen representativo con elecciones a diputados, en el que los electores tendrán amplia libertad para elegir a los candidatos de su predilección entre la **lista única del partido único** que seguirá siendo Falange.

Por otra parte, Franco, que sigue considerando a España reino, se decide a desprenderse de uno de los dos poderes, ejecutivo y moderador, que acapara; y naturalmente, como que abandonar el segundo plantearía «ipso facto» la sucesión de la Jefatura del Estado, gaje para la que aun se cree el caudillo imprescindible, de ahí que opte por agazaparse en este reducto clave. Con lo que la vida del dictador y la de Falange, dependiente una de otra, quedan una vez más vinculadas.

Grandes ceremonias se han celebrado en Madrid para festejar el veinte aniversario de los «plenos poderes» del caudillo, pero con menos pompa y menos calor que en años anteriores; por ejemplo aquellos que recuerda esta foto.

"EL PARAISO DEL PROLETARIADO"

Un colaborador de «La Dépêche», de Toulouse, Emile Roche, acaba de publicar un interesante artículo sobre «Salarios bajos que no motivan ninguna huelga». La alusión no es para España, donde bien que mal, de vez en cuando, la insolente política de salarios provoca movimientos de opinión como el producido en la primavera pasada, en Navarra, País Vasco y Cataluña. Porque hay todavía un país en que los obreros conocen mayor desventura que en el que tiene por director de orquesta al fascista Franco. En realidad hay más de uno, pero por las características del referido más arriba, merece bien los honores de la retentiva. Pues se trata de la Unión Soviética, o si se prefiere, del país de la edificación del socialismo, y aun si se quiere, del «Paraíso del proletariado».

Según el autor, acaba de publicarse en dicho país una disposición sobre «aumento de salarios bajos de obreros y empleados». La disposición, textualmente revela poca cosa, pero se presta a importantes deducciones. En saber las sacar está el mérito de Emile Roche. El texto en sí no dice más que «en espera de la introducción de medidas para la puesta en orden general de los salarios de obreros y empleados, se aumentarán, a partir de febrero de 1957, los bajos salarios de estos obreros y empleados».

Nada sabemos en esta parte del planeta sobre la escala de salarios predominante en la parte cerrada al tránsito libre por el comunismo. Pero lo poco que creíamos saber resulta ahora no sólo inexacto, sino de largo, optimista. Veamos. La disposición no revela el estado actual de dichos bajos salarios; se limita a decir que los mismos van a ser llevados, en cuanto a los obreros y empleados ocupados directamente en las empresas industriales, a la suma de 300-350 rublos como mínimo por mes. Para los demás obreros y empleados, a 300 rublos, y en las localidades agrícolas a 270 rublos como mínimo.

La primera constatación es que en la Unión Soviética se pagan salarios de menos de 270, 300 y 350 rublos al mes. Pero se trata de saber a cuánto importan exactamente. Al efecto, la misma disposición sólo indica que la misma asegurará un aumento del 33 por cien-

(Pasa a la página 4.)

ANALISIS

La Prensa bajo la bota del franquismo

«PREGUNTA.—¿Debe el Estado tolerar la libertad de Prensa?

RESPUESTA.—No, pues la libertad de Prensa daría lugar a expresar y publicar sin censura previa toda clase de opiniones.»

(Del Catecismo del R.P. Ripalda, patrocinado por los obispos de Almería, Sevilla, Cádiz, Jaén y Córdoba.)

II

Por decreto-ley de 19 de julio de 1951, se creó, entre otros, el ministerio de Información y Turismo. Al mismo se le transfirieron los servicios de regulación de la Prensa que hasta entonces asumía la Subsecretaría de Educación Popular. El mismo Ministerio de Información y Turismo, por orden del 20 de septiembre de 1951, constata diversas lagunas legales en las normas dictadas sobre Registro Oficial de Periodistas, incluso en la propia ley de Prensa del 22 de abril de 1938, «que si bien indica el cometido del mismo, no contiene precepto alguno que regule su normal funcionamiento». Dicha orden dice tener por objeto «autentificar, en forma pública y oficial, la capacidad legal de quienes ya inscritos se dedican a las actividades periodísticas y de cuantos tengan aprobados los estudios correspondientes en la Escuela Oficial de Periodismo».

El Registro es llevado en la Dirección General de Prensa mediante el Libro Oficial de Periodistas. El inscrito figura mediante ficha que abarca: fotografía, apellidos, nombre, fecha y lugar de nacimiento, nombre de los padres, títulos académicos, idiomas, cargos públicos y políticos, profesiones ajenas al periodismo y, al dorso, breve historia profesional.

La inscripción en el libro otorga capacidad legal imprescindible para el ejercicio de la profesión. Los periodistas que proceden de la Escuela Oficial de Periodismo causan automáticamente asiento en el libro. Las condiciones para figurar en los Registros, en los varios aspectos del periodismo, son invariablemente las mismas: sólo pueden ser inscritos los periodistas que con anterioridad figurasen en los antiguos Libros-Registro, más los procedentes de la Escuela Oficial de Periodismo.

La legislación no es menos exigente porque de por sí la función de colaborar se presta a mayor independencia en cuanto a los colaboradores. Quizá de criterio. El colaborador, como el periodista, el reporter gráfico y el caricaturista, debe figurar en el Registro, y en su libro correspondiente. La inscripción debe ser solicitada por el demandante mediante instancia al Director General de Prensa, en la que hay que hacer constar que vienen colaborando como mínimo dos años antes a la fecha de la solicitud en diario o periódico. Al efecto debe adjuntar a la solicitud su colaboración de un año. Además una declaración jurada haciendo constar el número de artículos publicados, especificando fechas y títulos de las publicaciones en que aparecieron.

Recibida en el Registro Oficial la instancia y los documentos señalados, el jefe del Registro solicita de la Es-

por JOSE PEIRATS

cuela de Periodismo (?) informes sobre la posibilidad de inscripción, a cuyo fin ha sido cursada a la Escuela toda la documentación del interesado. El mismo jefe del Registro está obligado a solicitar de las autoridades competentes informes sobre la moralidad y actuación política del demandante. Ante los resultados de estos informes, el Jefe redactará su propio informe proponiendo al Director General de Prensa la admisión o denegación.

La inscripción en el Libro Oficial de Periodistas se acredita mediante Título de Inscrito, imprescindible, junto con el carnet, para el ejercicio de la profesión. Por otra parte, el estar inscrito en el Libro Oficial de Colaboradores no da derecho a dirigir revistas o publicaciones ni tampoco para actuar de corresponsal informativo. Los colaboradores son de libre elección del Director del periódico... pero sólo podrán figurar como fijos aquellos que poseen el carnet de tales o sea que estén inscritos en el Libro Oficial de Periodistas.

Como puede comprobarse, el Estado interfiere absolutamente todas las actividades, tanto profesionales como morales, de la Prensa y el periodismo. La fuerza absorbente del Estado puede medirse, por ejemplo, a través de la postergación de las funciones puramente corporativas. Existe, evidentemente corporativas. Existe, evidentepero esta Asociación no goza ni siquiera del privilegio inofensivo de otorgar títulos de periodista de honor. Véase la muestra. Para el otorgamiento del carnet de periodista de honor la Asociación interesada debe hacer la propuesta a la Federación Nacional de Prensa, la que considerado el caso tramita como suya la proposición al Director General de Prensa quien, a su vez, hace la propuesta definitiva al Ministro de Información, llamado siempre a resolver. Empero, la facultad que, como hemos visto, no tiene de por sí la Asociación de la Prensa, la tiene el Director General con el simple visto bueno del ministro. En los casos anteriores, toda petición va compaginada con la consiguiente apertura de expediente.

El control estatal que queda señalado no tiene solamente carácter pasivo inicial, sino que sigue como la sombra al cuerpo al periodista en todos sus movimientos. Cuando un periodista pasa a otra provincia a prestar sus servicios, o deba cambiar simplemente de domicilio, debe comunicar la mutación al Registro. Este se encargará de hacerle seguir de la consiguiente ficha hasta la Delegación Provincial a que nuevamente pertenezca.

A lo dicho anteriormente sobre la intervención del Estado en el nombramiento de los Directores de periódicos hay que añadir que dicha intervención trae consigo el que los directores queden excluídos de la legislación laboral. Es decir, que no son considerados como unos profesionales cualesquiera sino como funcionarios en potencia del gobierno, sujetos a sanciones gubernativas—como hemos visto—que al mismo tiempo no excluyen las penales.

Al efecto de esta condición pasiva del director, la Orden del Ministerio de Información y Turismo de fecha 28 de enero de 1952, previene que a partir de la fecha las nuevas propuestas para directores de periódicos habrán de ir acompañadas del contrato civil de prestación de servicios.

Se sobreentiende que la «Reglamentación Nacional de Trabajo en Prensa», Orden del Ministerio de Trabajo de 14 de julio de 1950, no rige para los Directores de periódicos. Al definir el «ámbito personal», el artículo segundo de esta Orden expresa: «Se regirán por las presentes ordenanzas todos los trabajadores que actúan en Prensa, tanto si realizan una función técnica o administrativa, como si sólo prestan su esfuerzo físico o de atención.»

Más abajo se señala como excluídos de dichas normas el Director, Subdirector, Gerente, Secretario, Administrador General, etc. Efectivamente, en la clasificación según la función vemos que el personal de Prensa se clasifica en los siguientes grupos: técnicos, redactores, administrativos, subalternos y obreros. El grupo de redactores es como sigue: redactor-jefe, redactor de primera, de segunda, gráficos, auxiliares de Redacción, etc. No figura el director con personalidad laboral. Esta dependencia estatal a que aludimos se específica perfectamente en el primer párrafo del artículo quinto, en que dice: «La organización práctica del trabajo, dentro de las normas y orientaciones de esta Reglamentación y de las disposiciones legales, es facultad exclusiva de la Dirección de la Empresa, que responderá de su uso ante el Estado. Dentro de la Sección de Redacción esta facultad de organización será privativa del Director del periódico, en las mismas condiciones señaladas con anterioridad».

LA DOCTRINA SINDICALISTA
y sus primeros aspectos generales

ES permitido avanzar que la doctrina sindicalista elaboróse, en líneas generales, de 1895, fecha de la constitución de la Confederación General del Trabajo, a 1919, año que vió las tareas del Congreso de Lyon, última concentración de unidad antes de la primera escisión sindical de 1922. Reducida al comienzo a ciertas líneas de unos estatutos, se enriqueció durante el curso de diferentes instancias. No señalaremos, por supuesto, más que los textos votados por la mayoría de los delegados congresistas. Es decir, que dejaremos de lado toda la suma sindical debida a militantes probados.

Hablamos de doctrina y no de teoría. En la medida en que una doctrina es materia de enseñanza, habida cuenta de la experiencia, el sindicalismo no podría ser una teoría, creación abstracta debida a uno o varios pensadores y propensa a explicar hechos elementales, esquematizados en la vida.

El idealismo, sin embargo, dejaría de ser doctrina en la medida en que cristalizase en un cierto nivel cronológico, en que cesara de inspirar, en sus perspectivas evolucionistas, a los militantes de las organizaciones naturales.

Es en el congreso de Limoges, que se abrió el 25 de septiembre de 1895 (1), que vemos dibujarse la ideología sindical sobre bases unitarias (2). Ideología bastante lapidaria como puede juzgarse por las líneas siguientes:

«1.° Entre los diversos sindicatos de agrupaciones sindicales, de sindicatos de obreros y empleados de ambos sexos existentes en Francia y en las colonias, se crea una organización unitaria y colectiva que toma el nombre de: Confederación General del Trabajo. Los elementos que constituyen la Confederación General del Trabajo deberán permanecer al margen de todas las escuelas políticas.

»2.° La Confederación General del Trabajo tiene por objeto exclusivo unir, en el terreno económico y bajo vínculos de estrecha solidaridad, a los tra-

Por Gaston LACARCE

bajadores en lucha por su emancipación integral.

»3.° La Confederación General del Trabajo admite en sus filas: a) a los sindicatos; b) las Bolsas del Trabajo; c) las fábricas o federaciones locales de sindicatos de diversas profesiones o de oficios similares; d) las federaciones departamentales o regionales de sindicatos; e) las federaciones nacionales de sindicatos de diversas profesiones; f) las uniones o federaciones nacionales de oficios y los sindicatos nacionales; g) las federaciones de industria que unen diversas ramas de oficios similares; h) la Federación de Bolsas de Trabajo...»

Siguen cuantas disposiciones se relacionan con la constitución de la Confederación, su funcionamiento, etc.

Retenemos ya dos nociones sobre el punto de los pasajes reproducidos más arriba: a) la C.G.T. une a los trabajadores sobre el terreno económica; b) esta unión es la condición esencial en toda lucha de los salarios con vistas a su emancipación.

Pero quien dice unión dice solidaridad, y quien dice lucha supone que el objetivo no será alcanzado de inmediato, que los mejores medios de combate deben ser definidos. Hacia este último punto de vista parece ser que se dió un gran paso, en 1901, en el Congreso de Lyon.

En efecto: «El Congreso declara que la huelga general no puede ser solamente el medio para el mejoramiento de una categoría de trabajadores, cualquiera que ésta sea. No puede tener por finalidad más que la emancipación integral del proletariado mediante la expropiación violenta de la clase capitalista.

»El Congreso, ante esta situación, declara que el movimiento que puede producirse en favor de los mineros *(alusión a un conflicto social de la época)*, cuya importancia es difícil de prever, ni el alcance, y que puede ir hasta la emancipación común, será en todo caso un movimiento de solidaridad que no comprometerá en nada el principio revolucionario que todos preconizan por la huelga general de todos los trabajadores.»

Así, pues, la emancipación común fué en adelante concebida sobre el terreno económico por medio de la huelga general de todos los trabajadores. Una distinción fué establecida entre la huelga general de toda una categoría de asalariados y la huelga general llevada a cabo, por ejemplo, bajo dimensiones generales. Pero se trata de una lucha cuya duración no puede ser prevista. La huelga general de todos los trabajadores expresará, por lo menos, un movimiento de solidaridad de naturaleza reivindicativa, en el inmediato, de mejoras sensibles para el salariado.

Esta idea de huelga general había seguido lenta pero firmemente, el camino trazado por primera vez, al parecer, por el inglés Owen, en 1833.

En 1886, esta idea había sido evocada, o quizás firmemente reemprendida, en el Congreso de Ginebra de la Asociación Internacional de Trabajadores (A.I.T. o Primera Internacional), constituída dos años antes en Londres. Uno de los partidarios socialistas franceses de los veinte últimos años del siglo XIX, el Partido Obrero Socialista Revolucionario, dirigido por Allemane, había captado el valor de la acción económica de los sindicatos.

En el curso del X Congreso nacional socialista (1891), sus representantes declaraban que la acción política no era más que un medio de agitación y de propaganda y que convenía sobre todo «estudiar la eventualidad de un inmenso levantamiento de los trabajadores, quienes, por la huelga general nacional e internacional darían una sanción a las huelgas parciales» (3).

Así, bajo el signo de la huelga general, con el apoyo de los «blanquistas» del Comité Revolucionario Central, del que Vaillant era el animador, de los anarco-comunistas levantados contra la política y la táctica electoral, se abrió paso la idea de una autonomía de la acción proletaria cimentada en los sindicatos (4). También en el Congreso de la Primera Internacional (Ginebra, 1866), los delegados franceses habían declarado que el salariado sería suprimido gracias a la asociación cooperativa (influencia de Proudhon). En 1883, un folleto publicado por un grupo de obreros contenía esta frase significativa: «La clave de la cuestión social es la corporación».

Estamos, por lo tanto, suficientemente preparados para el contenido de la famosa resolución sindical del Congreso de Amiens de 1906. El año antes los socialistas de partido habían efectuado su unión orgánica. La resolución presentada por Griffuelhes obtuvo la mayoría aplastante de 824 votos contra 4. He aquí su sentido:

«El Congreso confederal de Amiens confirma el artículo 2 constitutivo de la C.G.T., diciendo: La C.G.T. agrupa al margen de toda escuela política a todos los trabajadores conscientes de la lucha a llevar a cabo para la desaparición del salariado y el patronato.

»El Congreso considera que esta declaración implica un reconocimiento de la lucha de clases, que opone sobre el terreno económico, a los trabajadores en revuelta contra todas las formas de explotación y de opresión, tanto materiales como morales, puestas en práctica por la clase capitalista contra la clase obrera.

(Pasa a la página 2.)

Según nuestro dibujante esto es lo que podría ocurrir de seguir el ejemplo de los españoles refugiados nacidos en Rusia, los nacidos en México, Panamá, etc.

Demasiado basto para diplomàtico

El idilio hispano-marroquí se vió recientemente conmovido por un discurso del embajador de Marruecos en Madrid y a la vez encargado de la Administración del ex protectorado español.

Con motivo de una fiesta, en la que corrió la pólvora según es costumbre entre los rifeños, a cuyo frente figuraba el arriba mencionado personaje, Abdeljalak Torres, éste, asomándose a uno de los balcones de sus dependencias en Tetuán, se dirigió a la población en estos términos:

«Hemos conseguido la victoria sobre la esclavitud, la tiranía y el imperialismo y hemos iniciado una era nueva: la de la educación popular. El colonialismo que se interponía entre nosotros y nuestro contacto con las cábilas, ha desaparecido ya. Su tiempo se ha ido y ahora somos libres. Atenderemos especialmente a las cábilas, a las que el colonialismo no prestó consideración, las cuales forman la mayor parte de nuestro país. Y los hombres de estas cábilas que se sacrificaron verán ahora cómo la independencia constituye para ellos un bien, reportándoles muchos frutos para sus propias familias.»

Dicho discurso ha motivado una lacrimosa réplica del «Diario de Africa», acompañada de un esfuerzo inaudito para rebatir con argumentos más que tirados de los cabellos la desenvuelta arremetida del político marroquí. Y no ha tardado en producirse la del diario verticalista «Pueblo» (propiedad de la Delegación Nacional de Sindicatos), quien ha exhibido en apoyo de su colega africano sendos fajos de papeletas, en su mayor parte del Monte de Piedad.

Y ya metidos en el ajo, no estaría mal manifestar que, por lo que respecta al lenguaje de Torres, tiene mucho del de los sacamuelas políticos. Pues a creerle, no hay duda que en adelante en Marruecos se va a atar los perros con longanizas.

CARRILLOS A PRUEBA DE BOMBA

Leemos en «Meridiano» de Madrid, en un artículo dedicado a Fernando Alvarez Sotomayor, director del Museo del Prado, que en 1939 salvó dicho señor de «las hordas comunistas» una de las colecciones artísticas más valiosas del mundo, llevándola a Ginebra. He aquí la referencia: «En la primavera de 1939, el director del Museo del Prado tomó una determinación heroica: se trataba de salvar todo lo que era posible. En doscientas cajas mandó embalar los lienzos más vallosos del Museo. Antes de que las hordas comunistas se hagan dueños de Madrid, abandonan la península ibérica dos trenes repletos de joyas artísticas. Primero viajan con dirección a Valencia; después camino de Ginebra. Todo lo que sigue ya es conocido. A miles de visitantes de Ginebra les fué posible admirar las joyas más valiosas de España...»

Vamos a ver si logramos penetrar este galimatías. En la primavera de 1939, exactamente el 1.° de abril, cesó la guerra, o más bien dicho, quebró la resistencia en el frente de Madrid. Los que amenazaban a la capital cumplieron su cerca de tres años de amenazas e irrumpieron en sus calles. ¿Fué ante estos que resolvió huir el señor Sotomayor? Es decir, ¿huía de los mismos que hoy le tienen a sus servicios? En este caso quedamos en que las hordas comunistas fuera de las cuales puso Sotomayor los cuadros del Prado no eran otras que las mesnadas de Franco.

Otra hipótesis. En la misma primavera de 1939, al pronunciarse la llamada junta casadista, algunas unidades de influencia comunista abandonaron las trincheras con el propósito de derrocar aquella junta. ¿Fué entonces que resolvió el señor Sotomayor salir arreando con los cuadros? Teniendo en cuenta que no se trataba de un par de telas sino de «dos trenes repletos de joyas artísticas», es de suponer que alguien le ayudaría. Y teniendo presente que se estaba en la llamada «zona roja» es poco probable que los ayudantes fuesen sus actuales amos. Por otra parte, de ¿dónde sacaría el héroe del Prado sus ferrocarriles y hasta sus barcos (la frontera con Cataluña estaba cerrada) para conducir su preciosa carga hasta Suiza? ¿No será más cierto que el señor Sotomayor o quien fuese realizó su proeza, no precisamente en 1939 sino mucho antes (posiblemente a partir de la fecha en que los franquistas bombardearon el museo del Prado), a las órdenes siquiera del gobierno republicano? Tanto es posible, que los que le tienen ahora en el pesebre hicieron correr por aquellas fechas que los cuadros habían sido vendidos al extranjero «por la canalla marxista». Y como tal quedaría comprendido el señor Sotomayor en tanto que angel custodio del cargamento y no otra cosa.

La doctrina sindicalista y sus primeros aspectos generales

(Viene de la página 1)

»El Congreso precisa, por los puntos siguientes, esta afirmación teórica:

»En la obra reivindicativa cotidiana, el sindicalismo persigue la coordinación de los esfuerzos obreros, el aumento del bienestar en los trabajadores por la realización de mejoras inmediatas, tales como la disminución de horas de trabajo, el aumento de los salarios, etc... Pero esta tarea no es más que un aspecto de la obra del sindicalismo: prepara éste la emancipación integral teniendo como medio de acción la huelga general, y considera que el sindicato, agrupación de resistencia hoy, será, en el futuro, el grupo de producción y distribución, base de la reorganización social.

»El Congreso declara que esta doble tarea cotidiana y futura destaca de la situación de los salariados que pesa sobre la clase obrera, y que hace que todos los trabajadores, cualesquiera que sean sus opiniones o sus tendencias políticas o filosóficas, tienen el deber de pertenecer a la agrupación esencial que es el sindicato.

»En consecuencia, en lo que concierne a los individuos, el Congreso afirma la pleña libertad para el sindicato de participar, fuera de la agrupación corporativa, de las formas de lucha correspondientes a su concepción filosófica o política, limitándose a pedirle, en reciprocidad, no introduzca en el sindicato las opiniones que profesa fuera de él.

»En lo que concierne a las organizaciones, el Congreso declara, que para que el sindicalismo alcance los máximos efectos, la acción económica debe ejercerse contra el patronato, pues en tanto que agrupaciones sindicales, las organizaciones confederadas no tienen por qué ocuparse de los partidos y sectas, que fuera y al lado pueden proseguir con toda libertad la transformación social.»

La resolución votada en el Congreso de Lyon de 1901 había introducido la noción de expropiación violenta de la clase capitalista. Se esperaba conocer lo que seguiría a esta expropiación. La resolución de Amiens nos lo dice: «el sindicato, agrupación de resistencia hoy, será, en el futuro, el grupo de producción y de distribución, base de la reorganización social.»

Sorprende a uno a la vez que la densidad del texto reproducido, la economía de palabras que el mismo contiene. Hay en él un signo de madurez y de lucidez. La alegre elegancia del conjunto traduce el entusiasmo. Desde el punto de vista social-económico, esta resolución es, a su manera, una obra maestra.

Desde el punto de vista social las nociones son claras: lucha de clases (clase capitalista contra clase obrera), lucha contra la explotación y la opresión del hombre por el hombre, juntándose a otras nociones también revolucionarias ya expuestas en textos precedentes.

Desde el punto de vista económico: mejor bienestar, mejoras inmediatas. grupos técnicos representados por los sindicatos en la sociedad futura, etcétera, son otras tantas palabras y expresiones reflejo de ideas y deseos precisos.

La noción de lucha es en adelante definida felizmente. La acción tiene un doble carácter: cotidiana para realización de mejoras inmediatas; la acción cotidiana les prepara para la emancipación integral, y que en la organización social que ha de seguir el sindicato tendrá un papel gestionario.

Otra idea muy importante: la doble tarea cotidiana y futura que descuella de la situación de los salariados, hace que cada trabajador tenga el deber de pertenecer a una agrupación esencial que es el sindicato.

El sindicalismo, declarado mayor de edad y soberano, adquiere desde entonces una posición sólida frente a sus militantes adherentes a partidos o a sectas, y frente a estos partidos y sectas. Posición de juego limpio ante los militantes, de indiferencia hacia las agrupaciones políticas y filosóficas.

Sin embargo, el Congreso del Havre tenía que adoptar en 1912 una resolución que no era inútil con respecto a la de Amiens. Véase: «El Congreso, en vísperas de reemprender para su intensificación, la agitación confederal con vistas a reducir la duración del tiempo de trabajo, tiene nuevamente que recordar los caracteres de la acción sindical, al mismo tiempo que fijar la posición del sindicalismo.

«El sindicalismo, movimiento ofensivo de la clase obrera, por vía de sus representantes reunidos en Congreso, solos autorizados, se afirma una vez más decidido a conservar su autonomía y su independencia, que han hecho su fuerza en el pasado y que son el gaje de su progreso y desarrollo.

»El Congreso declara que, como ayer, está resuelto a separarse de los problemas extraños a su acción proletaria, susceptibles de debilitar su unidad tan duramente adquirida y de reducir la potencia del ideal perseguido por el proletariado- agrupado en los sindicatos, las Bolsas del Trabajo, las Federaciones Corporativas, de las que la C.G.T. es la representación natural.

»Además, el Congreso, evocando las batallas afrontadas y los combates sostenidos, saca de ellos la seguridad de su acción, la confianza de su porvenir y encuentra al mismo tiempo la razón de ser de su siempre mejorable organización.

»Razón por la cual, en las circunstancias presentes, confirma la constitución moral de la clase obrera organizada, contenida en la declaración confederal de Amiens (Congreso de 1906)».

Como puede verse, este texto declara «movimiento ofensivo de la clase obrera» al sindicalismo, afirmación que va más lejos de aquella de «sindicato. hoy agrupación de resistencia», contenida en la resolución de Amiens.

El Congreso del Havre utiliza las palabras autonomía e independencia para caracterizar, en suma, la acción sindical y la posición del sindicalismo. Propone una idea fecunda, a saber: que la acción proletaria, llevada por y para los trabajadores, es en el fondo extraña a los procedimientos políticos; que esta acción está segura de ser unitaria en el seno de los sindicatos. Muestra el carácter natural de la C.G.T. en tanto que representante del proletariado agrupado en las diferentes organizaciones del trabajo. Demuestra que el sindicalismo es democracia prevenida cuando lo hace expresar «por voz de sus representantes, reunidos en Congreso, solos autorizados». Por esta razón, sin duda alguna, la organización del sindicalismo es «siempre mejorable».

⁂

No hemos terminado con la doctrina sindicalista. Quedan por ver tres resoluciones muy importantes. Las tomadas en el Congreso de Marsella (1908) y en el Congreso extraordinario de París (1912), y la más extensa de todas, una especie de síntesis, la resolución del Congreso de Lyon en 1919 (del 15 al 21 de septiembre).

Gaston LACARCE.

(De «Défense de l'Homme»).

---

(1) Esto no impidió a la Federación Nacional de Bolsas celebrar su Congreso en Tours, en 1896. Se decidió allí aceptar la constitución de una federación exclusivamente compuesta de comités federales de Bolsas de Trabajo y de uniones locales de oficios. Esta Confederación no había de tener más objeto que determinar, sobre hechos de interés para el movimiento obrero a título general, una táctica común. La redacción de esta táctica quedó a cuidado y cargo de las federaciones adherentes a que ella concierne. Fué necesario esperar al Congreso de Montpellier (1902) para que la unión decidida en 1895 se convirtiese verdaderamente en efectiva. Fué facilitada por la ola de huelgas provocada por la aplicación de la jornada de diez horas ley Millerand-Colléard). Para poder apreciar verdaderamente las primeras dificultades que surgieron al paso de la C.G.T. naciente, hay que tener presente cierta concepción funcional del movimiento sindical, muy divulgada entre 1892 y 1902. Se admitía, en efecto, que este movimiento revestía dos formas: la forma profesional corporativa (reunión de federaciones de oficio bajo el vocablo confederación), y la forma local administrativa (Federación de Bolsas de Trabajo). Los primeros secretarios de la C.G.T. fueron Lagaelse, Renaudin (Cuirs el Peaux) y Guérard, del Sindicato Nacional de Ferroviarios.

(2) El movimiento sindical fué, largo tiempo, a imagen de la dispersión socialista caótico: Federación de Bolsas de Trabajo (de inspiración anarquista, primer Congreso en 1892); Federación Nacional de Cámaras Sindicales (de inspiración guedista); Federación Nacional de Cámaras Sindicales (1886); Federación de Sindicatos y Grupos Corporativos obreros de Francia, que desapareció muy pronto.

(3) Véanse los principales partidos socialistas existentes antes de la unificación de 1905: Partido Obrero Francés (1882) o socialistas posibilistas, dirigido por Brousse; Partido Obrero Socialista Revolucionario (1890), animado por Allemane; Comité Revolucionario Central (1881), animado por Vaillant, de inspiración blanquista, etc... Durante los años 1900-1905, las múltiples sectas socialistas, ferozmente animadas en el curso de los últimos veinte años del pasado siglo, se agruparon en dos grandes tendencias: el Partido Socialista de Francia (revolucionario) y el Partido Socialista Francés (programa de acción inmediata y de transformaciones progresivas). El primero comprendía a guedistas y blanquistas; el segundo a broussistas, allemanistas y socialistas independientes. En abril de 1905, tras controversias apasionadas entre Jaurès (Partido Socialista Francés) de una parte, y Guesde y Vaillant de otra (Partido Socialista de Francia), un Congreso de unificación general creó el Partido Socialista, sección francesa de la Internacional Obrera (S.F.I.O.)

(4) En el curso de una conferencia que tuvo lugar en Tours en 1892, sobre la proposición de las Bolsas de Nantes y Saint-Nazaire, una moción de Pelloutier preconizaba como medio revolucionario «la suspensión universal y simultánea de la fuerza productora, es decir: la huelga general». Cosa curiosa, el orador que determinó el voto de la moción no era otro que Aristides Briand.

POSTAL DE PARIS

FRANCISCANA

CABE en lo posible que el asunto levante polémicas que pueden ser muy violentas, o también puede suceder que se le olvide por completo, al menos en lo que se refiere al público en general. De todas formas presenta múltiples aspectos interesantes. Por lo pronto los consejeros municipales ya han protestado de lo que consideran un deshonor para la enseñanza laica, porque resulta que, no contando las autoridades con locales en los que organizar varias clases, han aceptado los que ponían a su disposición los franciscanos de un noviciado del pueblo.

Se verá así a unos maestros laicos enseñar en unas clases cuyos muros pertenecen a una entidad religiosa. ¿Simple gesto de propaganda por parte de los propietarios? No se sabe, pero ya no falta quienes citan el hecho como ejemplo de una predisposición a la cooperación y a la tolerancia.

Uno se imagina algo parecido en la España actual, y si los frailes del Sena han tomado tal decisión, pueden estar tranquilos de que no serán sus compadres de Cuenca o de Orense quienes les imiten.

Nos gustaría saber quien ha sido el religioso que ha ofrecido los locales, y seguramente que la medida ha merecido de antemano la autorización del Vaticano, dado el profundo sentido de jerarquía que existe en las filas de la Iglesia.

Además, para quienes sabemos el profundo cuidado que Roma pone en cuanto se refiere a la protección de la organización religiosa, resulta de todo punto inconcebible el adoptar tal medida sin la previa autorización papal.

De no ser así habría pecado gravísimo en quien tomó la decisión, por dar facilidades a los enemigos de la Iglesia, concretamente a los laicos, para que realicen sus trabajos, pues hasta los mandamientos de la Ley de de Dios son grano de anís ante el castigo que merece el debilitar, aunque sea ligerísimamente, el armazón eclesiástico. El mismo Cristo si viniese a la Tierra debería andar con pies de plomo si no quería ser excomulgado, porque la organización, la forma, se ha impuesto definitivamente al fondo, a la doctrina.

Hay que confesar que una escuela laica dentro de un convento no es cosa que se ve todos los días y ya se imagina uno a un ensotanado ofreciendo a la salida de clase de los chiquillos unos caramelitos sabrosos y unas no menos dulces palabras.

Francisco FRAK

Las tareas del Pleno Intercontinental

OCTAVA SESION

Bajo la presidencia de París, secretario de actas, Provenza, y de palabras, Rhône-Loire, se da por abierta la octava sesión.

Manifiesta la Delegación que preside que al aceptar este puesto no se dió cuenta de que el problema que se iba a discutir tocaba de lleno al Núcleo de la región Parisina, de la cual llevaba él la Delegación y por lo tanto y por cuyo motivo, se excusa de haber aceptado y pide al Pleno otro delegado para la Presidencia.

BURDEOS. — Comprendo el escrúpulo que obliga a Paris a manifestarse como lo hace, pero estima que puede muy bien continuar presidiendo.

A esta opinión de Burdeos da su conformidad la Delegación de Inglaterra y el Pleno. París acepta y se da por terminado el debate.

El secretario de Actas de la quinta sesión, Aude-P.O., da lectura del acta.

Después de haber leído el acta, Orléans aclara que en lo que se refiere al problema de la biografía de Reclus, no fué una queja lo que hizo, sino que simplemente presentó el problema tal como era.

Se abre un pequeño debate entre Orléans y París, poniéndose finalmente de acuerdo.

Después de algunas aclaraciones hechas por Montauban, Tarn, Bretaña y Charente, el acta es tomada en consideración y aprobada por el Pleno.

Se pasa a la discusión del apartado b) del 7º punto, que se había empezado en la sesión anterior.

NORMANDIA. — Piensa tratar el problema con ecuanimidad al analizar las circunstancias del mismo. Dice haber pedido la palabra después de las demás delegaciones por creerlo un procedimiento regular, ya que, conjuntamente con el Núcleo de París, le concierne el problema. En el VI Pleno, dice, se requirió de los Núcleos de París y Normandía el estado económico de las publicaciones, con el fin de que sirviera de elemento para que la base pudiera enjuiciar y fijar las resoluciones más apropiadas. Hace una larga defensa en favor de la solución del problema, afirmando que los Núcleos de Normandía y París están absolutamente de acuerdo en aceptar la solución que el Pleno dé y, para facilitar la solución, se remite al dictamen de la Primera Región Parisina que fué elaborado en el Pleno de la misma, los días 29 y 30 de octubre de 1955, y que oportunamente fué cursado a todas las FF. LL. del Movimiento. Señala que la Federación Local de París en desacuerdo con el Dictamen, se retiró de la Ponencia que no ha elaborado, pero que respeta y acepta la opinión mayoritaria que determinó la adopción del mismo. Acaba haciendo un llamamiento al buen sentido de las delegaciones, esperando que se sabrá dar una solución adecuada al problema.

BURDEOS. — Aclara que si ha hecho precisiones, ha sido precisamente a causa del Dictamen que Normandía argumenta, pues entendía que los Núcleos de París y Normandía, pero responsable, no ha dejado deos que tiene una militancia media, pero responsable, no ha dejado de razonar ni de buscar soluciones de interés general. Preciso es oprimir el corazón y servirse del cerebro. Hemos enjuiciado el problema con alteza de miras, pero al tratar del caso, vemos que se le sitúa igual que en el pasado Pleno, ya que se continúa queriendo que sean los Núcleos de Normandía y París los que formen la Comisión encargada de la Editorial y del Servicio de Librería, con lo que sólo cambiaría el nombre de las cosas. Termina su exposición, preguntando al S. I. si el trasladar el Servicio de Librería y la Editorial a otra localidad podría ocasionar perjuicio al Movimiento.

S. I. — Contesta que no puede dar una respuesta concreta sobre el particular, pero afirma que puestos en otra localidad, éstas deberán tener todo el apoyo del S. I. y de los Núcleos, pues sin ello no es posible la buena marcha de la obra.

NORMANDIA. — Aclara que la Editorial puede residir no importa dónde.

BURDEOS. — Se lamenta de que el S. I. no contesta claramente a su pregunta, por lo que repite la proposición que ya hizo en la sesión anterior.

ORLEANS. — Dice que después de la exposición de Normandía y la de Burdeos, la mayoría de los delegados están ya al corriente del problema a solucionar. Las dos exposiciones son razonadas, ya que todos queremos a la Organización y sólo el bien de ella. Pero hay que tener en cuenta las Librerías. Sólo tenemos un cliente, que es la Organización, cliente que habrá que repartirse con cuanta librería exista. Y si Burdeos habla de esta forma es que no ha olvidado su antigua Editorial y ello es un problema que presenta indirectamente. Hay que situar las cosas como es debido y resolverlas debidamente también.

MONTAUBAN. — Cree que lo que existe es antagonismo, pero no problema de fondo.

CORREZE. — Entiende que la cosa está bastante zanjada. Sugiere la formación de una Ponencia para que las cosas no se embrollen más de lo que están. Pide que se lean las proposiciones que hay en la mesa y que se vaya a una solución.

HERAULT-GARD-LOZERE. — Manifiesta que después de analizar el problema para ver lo que se puede hacer para aunar esfuerzos, ha considerado que lo más práctico era la fusión de los organismos que nos ocupan. Ha constatado que desde hace dos años la venta ha disminuído, por lo que es contraproducente el mantenimiento de la Editorial y Librería de París. Somos colectivistas y hay que defender el interés general, considerando que si hay traslado, se ocasionarán gastos.. Estima que hay que dar una solución al problema sin mirarnos de reojo y en bien de la colectividad. Recuerda que el Movimiento ha respondido cada vez que «Soli» ha hecho un llamamiento, y señala el hecho de que a pesar de tener «Soli» más venta que «CNT», no se desenvuelve tan bien.

MACIZO CENTRAL. — Habla de autonomía y estima que al problema hay que darle solución. Propone que la Librería del Movimiento sea trasladada a Toulouse para mejor actuar.

REGION PARISINA. — Creía que el dictamen sería comprendido y que él daría una buena solución, por lo que no pensaba intervenir. No puede aceptar el hecho que se presenta relativo a la disminución de venta de «Soli», ya que el beneficio que se obtiene es para la Organización, pues París no se aprovecha de nada. Los Núcleos de Normandía y París quieren ser razonables y por ello el Pleno tendrá que reconocer su posición.

P.-O.-AUDE. — No comprende que al tratar éste problema, se hable de lo «tuyo» y lo «mío». Cree de buena fe a los Núcleos de París y Normandía y apoya la proposición de traslado a Toulouse de la Librería por creer es lo más viable para los intereses de la Organización. Cree que con su proposición se puede solucionar el caso, de lo contrario se va a hacer creer que son los intereses personales los que juegan.

TARN. — Está de acuerdo con Burdeos, pero no pone en duda la buena fe de nadie, ya que nadie se aprovecha de nada. Estima que el S. I. podría clarificar dando la información que piden algunas Locales.

REGION PARISINA. — Manifiesta que su posición es clara y concreta: aceptar los acuerdos del Pleno.

INGLATERRA. — Creía que hubiera valido más no intervenir, pero quiere intentar dar solución al caso. Dice que a pesar de su residencia alejada, está al corriente de muchas cosas que no se desconocen ya que el S. I. ha informado sobre el particular. Si en lugar de tratarse de París se hubiera tratado de Marsella, o no importa donde, la coso no hubiera tenido importancia, pero allí estaba ya el Servicio de Librería del Movimiento, por lo que no comprendemos la existencia de un segundo. París tenía que haber dedicado sus esfuerzos al existente, en lugar de crear otro. Es por ello que llegados a la situación actual nos corresponde hallar una solución satisfactoria, poniendo por parte de todos el máximo de responsabildad, dándonos satisfacción.

S. I. — Manifiesta que no existiendo nada nuevo en este aspecto, y habiendo ya informado de todo cuanto existía, nada tiene que decir.

SAVOIE. — Dice que si no hay nada nuevo se da por satisfecho.

MONTAUBAN. — Se considera suficientemente informado. Antes de que se creara la Editorial y Servicio de Librería en París ya se había creado algo en Bretaña, en Burdeos, etcétera, por lo que no comprende se tenga que poner obstáculos ahora a la obra de París. No se puede aceptar una dualidad, por lo que se mantiene intransigentemente en su posición de siempre.

ARIEGE. — Cree que el problema es de fácil solución, y hay que solucionarlo. Propone que la Ponencia que se ha nombrado para dictaminar sober el apartado a) de este mismo 7º punto dictamine sobre el apartado b).

RHONE-LOIRE. — Estima que el federalismo de los militantes, de las FF. LL., de los Núcleos y del S. I., es cosa patente, pero siempre que no perjudique los intereses del conjunto. Remarca que Burdeos pide información al S. I. y éste no informa, cosa que tendría que hacer para facilitar el debate.

SIN DISTINCION DE CUNA

NO hay dilema insoluble. De no mediar trivialidad o apatía ambiente. Enfocados con claridad, sin prejuicios y con gallardía, todos se resuelven por sí solos. La incongruencia de ciertos temas nace del fallo de esta premisa. Náufragos de virilidad y libre discernimiento, todos los valores vienen a sufrir las consecuencias de la catástrofe. La falta de perspectiva de los problemas, que de siglos el hombre tiene planteados, y lo inapropiado o falsedad de las réplicas a sus interrogantes, no los determinan otra causa.

El problema de la emancipación femenina ha hecho correr ríos de tinta. Como no importa cuál otro. Viene éste al caso, con preferencia a tantos otros que solución, sino respuesta, exigen, a raíz de su planteamiento por varias colaboradoras de la prensa del régimen franquista con motivo de la reunión en Madrid, en la primavera pasada, del Consejo Ejecutivo de la UNESCO.

El lema que le sirve de plataforma, de asegurar educación, ciencia y cultura mediante el respeto universal a la justicia, a la ley, los derechos humanos y la libertad, sin impedimento de raza, religión, sexo o idioma, lo suscita. Entre este lema y las trabas opuestas a las mujeres en su trabajo diario, consideran las señoras de referencia hallar una palpable contradicción. Se pasa, sin embargo, con venda voluntaria, sobre los ojos del entendimiento, por sobre la contradicción que el propio lema refleja en sus diversos enunciados. Y por la sin parangón que las esencias facultativas del régimen de Franco representan. Todos los principios que la UNESCO ratifica son precisamente los que dieron lugar a la sublevación de los más espúreos y bárbaros representantes de la España torquemadesca.

Sobre este aspecto no deja de ser curiosa la voluntaria ceguera mental de las abanderadas feministas. Sobre él facilita la especulación. El antagonismo no reside entre la declaración y los imponderables suscitados y alimentados por una serie de prejuicios más que conocidos. Combustible y base de propulsión los facilita el hecho de querer asociar principios tan divergentes como la ley y la justicia, la libertad y la religión. Querer asociar y hacer converger en una misma tesis, esencias de finalidad tan contradictoria, no puede dar por resultado más que el caos y la mayor confusión. En realidad no es otro el fin que se persigue.

Y mucho más si lo que se espera es, como dice Mercedes Díaz Jiménez, que «sean los hombres de casa quienes deban responder» a la cuestión. ¿Cabe mayor absurdo? ¿Qué libertad podrán conceder los hombres que sufren las consecuencias de un sistema cuyo principio es la total negación del más nimio atisbo de libertad? Y mucho menos los que la tienen hipotecada.

La libertad, como cada tesoro de la herencia humana, ni se mendiga ni es susceptible de ser concedida: **ha de ser conquistada.** El mendigo no merece consideración ni respeto. La filantropía es una acción de obligado reconocimiento. Sólo lo que se obtiene a fuerza de lucha tesonera y sacrificios puede ser defendido con entereza y es digno de respeto. El opresor prolifera a tenor de la apatía del esclavo. No es el amo quien impone el dogal de la esclavitud sino la sumisión de quien lo soporta.

Propugnar la emancipación femenina en un país de esclavos no deja de tener su mérito. Lo pierde, o carece de él por completo, cuando ésta se propugna con el fin de facilitar la ingerencia femenina en los cargos directivos de las «tareas políticas». Y más aun si dicha pretensión nace de «la tremenda paradoja de que el trono de la monarquía no lo pueda ocupar una mujer». Hecho que en realidad sería la mayor paradoja, por ser lo más contrario a la emancipación que se propugna. La emancipación femenina no será nunca favorecida por el prurito de la intervención de un número más o menos reducido de ellas en el usufructo del privilegio dimanente del Poder. Incuestionablemente no es la emancipación femenina, cuyo principio y fundamento se ignora, la que está en debate, sino el arrojo de la más supina ignorancia y el insano deseo de poder disfrutar de unos privilegios de que se carece.

No puede negarse, ya lo hemos reiterado en diversas ocasiones, lo fundamentado de la teoría de la decadencia española. Pero no por el hecho de que «todas las riendas del poder estuvieran en manos varoniles». Compartidas, y en alguna ocasión lo estuvieron, la suerte no hubiera sido más benigna. La decadencia española no es más que un producto del desgobierno de nuestros gobernantes y gobernantas. Y de la cerrilidad ultramontana en este caso proporcionalmente compartida de nuestra beatería secular. En definitiva más que una cuestión de elementos, es una derivación y resultado de sistemas. Nunca como en la fecha presente la decadencia española fué más evidente.

Antes de que las actuales abanderadas feministas del régimen pudieran especular a base de la teoría que propugna un sistema social «sin distinción de sexos» no eran pocas las lanzas que se habían quebrado en tan honroso menester. Pero sin la de clase ni de privilegio. Es ahí precisamente, y no en otro sitio, donde se centra el punto neurálgico de la cuestión. El privilegio es y será, en toda ocasión, el más desaforado enemigo de la emancipación en cualquier orden.

La mujer, como el hombre, habrá conseguido su emancipación cuando se halle liberada en el doble aspecto moral y económico que faculta la presente esclavitud. Y la mujer en primer lugar cuando se le haya concedido el respeto que merece sin distinción de estado físico. No deja de ser penoso tener que salir al paso de los que ignominiosamente juegan con el valor de teorías de un alto grado humano. Y mucho más de mujeres que son las que con su aparente defensa del sexo no hacen otra cosa que denigrarlo.

Es chocante la posición de las feministas en cuestión que no admiten distinción entre los sexos, que propugnan la igualdad femenina y que se alzan airadas contra el posible supuesto de que se las considere defensoras de los espúreos e indignos hijos «ilegítimos», a los que niegan hasta el apoyo de la sociedad. Esa constancia de estarse «refiriendo a los hijos legítimos únicamente» es del peor gusto y de la más grave falta de equidad. Máxime, y aquí la contradicción es aun mayor, si se considera que carece de valor el hecho de que un niño sea hijo «de un hombre, de una mujer o de un árbol». Lo humano es ser justo con todos y, en particular, con los rechazados de la sociedad o por ella, que son los que más precisan del apoyo desinteresado de sus semejantes.

No se puede hacer excepciones en este sentido. Querer divagar sobre las necesidades humanas a tenor de la bendición clerical o civil del coito de dos seres o del disfrute de su amor o instinto, es empezar por sentar el precedente de unos privilegios y una desigualdad que niegan la tan manoseada inteligencia y caridad cristiana con que se intenta adobar el engendro. Repudiar a la mujer en su lecho de dolor o a la infancia abandonada en su cuna por la cobardía del progenitor, y desahuciada por el feroz y cruel fanatismo religioso, es indigno de todo ser que se aprecie. No hay nada más vil que este prejuicio de mentes anquilosadas, como las conciencias, para el ejercicio del bien, a causa del más repugnante de los terrores: el religioso. Justo abonar por un sistema sin distinción de sexos. Pero subordinado al de sin distinción de cuna.

Francisco OLAYA

PAGINAS VIEJAS

FIN DE CURSO

El actual curso académico toca a su fin.

Y no es lo malo que se acabe el curso. Lo malo es que cuando el curso acaba, los exámenes empiezan.

Esto es lo verdaderamente terrible para casi todos los estudiantes. Y digo *para casi todos*, porque hay algunos *frescos* que no temen ni tiemblan ante esta dolorosa prueba final.

Yo tuve un compañero de estudios que siempre que llegaba esta época del año decía con cierta gracia:

—A mí no me da miedo el examen... A mí lo que me asusta es la calificación.

Y no andaba errado mi camarada. Si no fuese por el peligro del *suspenso*. el acto del examen sería uno de los más entretenidos de la vida escolar.

Lo que sucede es que los padres tienen mucha prisa porque el niño haga carrera, y les sabe bastante mal que la criatura pierda el curso.

De aquí el t e m o r que se apodera de los muchachos no bien brotan en el Retiro las primeras lilas. Porque los exámenes vienen siempre aparejados con la primavera, estación la menos a propósito para el estudio, ya que cual ninguna otra invita a la pereza.

Esta coincidencia de los exámenes con los calores es una verdadera desdicha.

Si los exámenes fuesen en diciembre, todos los alumnos saldrían aprobados. ¡Hay que ver lo que estudian los chicos en invierno...! (¡Así llegan de bien preparados al mes de mayo!)

Ironías aparte, lo cierto es que en vísperas de examen pocos son los que no hacen un supremo esfuerzo.

Lo primero que hace un estudiante al darse cuenta de que *ya están encima los exámenes* es dedicarse a la contabilidad.

—Faltan veinte días—se dice a sí mismo—. El programa de la asignatura tiene setenta y dos lecciones. Estudiándome cuatro diarias, *al pelo*. Aún me quedan dos días para repasar. Tengo tiempo de sobra.

El primer día, mal que bien, *caen las cuatro*. Al segundo, un compromiso cualquiera hace imposible el estudio. Ni el tercero ni el cuarto se aprovechan las horas como es debido, y al décimo es preciso echar nuevas cuentas.

—¡Caramba! ¡Cómo pasa el tiempo! Faltan diez días para que me llamen, y *no he pasado de la doce*. Lo que voy a hacer es estudiarme bien las veinte primeras y las demás me las llevo leídas.

Esto de *leídas* es un pudoroso recurso, muy empleado con las lecciones difíciles y con las últimas del programa. *Leídas* es sinónimo de *no sabidas*. Se leen para *no quedarse callado* en el examen y poder dar *una idea* de ellas; pero llegado el momento... *ni una palabra* siquiera.

Otro recurso para estirar el tiempo de la preparación, es quedarse para la *segunda vuelta*. Todos los días va el alumno, amenazado de examen, a la Universidad. Por regla general le sorprende ver en la tablilla de anuncios que le llaman para el día siguiente. Entonces surge la idea de esperar al segundo llamamiento, y el interesado se vuelve a casa, creyendo que con ese ardid le queda tiempo para estudiarse toda una enciclopedia.

Otras martingalas existen en la guía del perfecto preparando. Una de ellas consiste en reunirse dos compañeros para estudiar juntos. Estas sociedades en comandita se toman con gran calor al principio.

Además sirven para conseguir permisos domésticos y salir de casa a todas horas.

—Tengo que ir a estudiar con Fulanito... Esta noche no vendré a dormir, porque me quedo en casa de Fulanito... etc., etc.

Al principio suele aprovecharse el tiempo en estos maridajes escolares; pero después, el cigarrillo, la conversación, y quién sabe si la vecinita de enfrente, dan al traste con los mejores propósitos.

Otros estudiantes, por el contrario, prefieren la soledad para su trabajo. Encerránse en su cuarto, y allí, únicamente acompañados de la cafetera y de los *apuntes*, se pasan los días en turbio y las noches en claro. También entre los solitarios existe el tipo que va todas las mañanas al Retiro, se sienta en un banco, saca los libros y empieza a... timarse con la primera *socia* que se presenta.

Hay, pues, estudiantes que buscan compañía para sus estudios; los hay que buscan la soledad, y los hay, por fin, que buscan recomendaciones.

Estos últimos son los más *vivos*. Pero también suelen pasar sus malos ratos.

Algunos hasta tienen que ser ellos mismos portadores de su propia recomendación. El acto de *entregar la carta* es violentísimo. Ante aquel catedrático severo que no comprende las recomendaciones (como no sean las que él empleó para conseguir *su cátedra*) pasa el infeliz alumno momentos terribles.

Y en éstas y en las otras el día fatal llega necesariamente.

Para presentarse ante un tribunal de examen son precisos varios requisitos: El primero, es haber pagado los derechos académicos. El segundo, es estrenar un trajecito de verano, aunque no se haya pagado. El tercero, es llevarse el programa lo más *ilustrado* que sea posible. Y el cuarto y principal, es no quedarse cortado, suceda lo que suceda.

Con esto, con llevarse sabidas, por lo menos, cinco lecciones del programa, y con tener la suerte de que le toquen al examinando tres de esas cinco, el éxito es seguro,

Mas, a pesar de estas facilidades, ¡cuán desagradable es el día del examen!

El alumno, impaciente porque llegue el terrible momento, ni se desayuna en su casa; sale a la calle embutido en aquel terno nuevo que embaraza sus movimientos, y llega al centro docente cuando aún no hay apenas estudiantes por los pasillos.

—¿Se ha constituído el tribunal?—pregunta a un galoneado bedel.

—Falta don Fulano—contesta el portero más amable que de costumbre.

Y mientras llega don Fulano, la víctima pasea por los claustros, acompañada de dos o tres amigos que sin cesar le interrogan:

—¿Qué tal te traes el programa?

—Pues hasta la 32, *amarrado*. De la 32 al final podré decir algo. La cuestión es que no pregunte don Menganito.

—¿Y qué tal curso tienes?

—Bueno. Faltas no tengo más que quince, y no me he confesado más que una vez.

—Entonces estás fuera.

—¡Si no me tira a degüello don Fulano...! Le tengo una hincha...

En aquel momento llega don Fulano. y hay que ver la amabilidad con que es saludado por los murmuradores. Una de las virtudes que más se desarrollan en esto de los exámenes es la de la cortesía.

—¿Quiere usted firmar?—dice el secretario del tribunal al alumno.

—Con muchísimo gusto—contesta éste, firmando y entregando la pluma después con meloso ademán.

—Tome usted asiento—dice el presidente.

—Mil gracias—repite el estudiante.

—¿Quiere usted sacar tres bolas de esa bolsita?

—Sí, señor; en seguida.

Y el diálogo se prolonga florido y cariñoso hasta que se ven sobre la mesa las lecciones 67, 86 y 91 (todas posteriores a la 32), en cuyo momento el diálogo se convierte en monólogo, pues ya tan sólo habla el catedrático, esforzándose en arrancar alguna idea de aquellas de que tan seguro se hallaba momentos antes el examinando.

Los incidentes que durante los diez minutos que dura este suplicio pueden desarrollarse, son infinitos. Ellos han dado origen a mil anécdotas distintas. Pero lo usual y corriente es que el alumno, tropezando aquí y allá, llegue a la última lección y oiga después de ella un «Puede usted retirarse» que le deje lleno de dudas y confusiones.

—Yo creo que te aprueban—vuelven a decirle en los claustros los amigos que antes le acompañaban.

Y al poco rato salen *las notas*, y unas veces aciertan los compañeros y otras no.

Y entonces viene la alegría o la pena. Que son las emociones que marcan la única diferencia que existe entre un *aprobado* y un *suspenso*.

Porque en la cantidad de ciencia adquirida, apenas si hay de un alumno *aprobado* a uno *suspenso* el canto de una uña.

El *aprobado* sabe muy poco, pero veranea alegre.

El *suspenso* no sabe mucho, pero tiene que volver en septiembre.

Generalmente sabiendo menos que en mayo.

Y entonces aprueba. ¡Cosas de la enseñanza...!

LUIS de TAPIA.

UNIVERSITES DE PARIS — Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

mirador FIJL juvenil

¿Ha cumplido la F. I. J. L. su misión específica? ¿La sigue cumpliendo?

I

NO son pocos los que, sin contar con otros elementos de juicio que los que les proporciona una simple mirada retrospectiva, se aventuran a responder por la afirmativa o por la negativa, a interrogantes como las que quedan formuladas en el epígrafe del presente trabajo. Actitud equívoca, a nuestro juicio, pues siendo el que nos ocupa un problema—como todos los problemas—de contextura compleja, no se pueden adoptar ante él, cuando se desea clarificarlo, posiciones precipitadas y categóricas. Es preciso dejar libre curso a un examen profundo de todas las facetas en que se compone y se descompone el problema en sí, enfocarlo desde todos los ángulos de visión y entonces, serenamente, con calma y sin precipitaciones, establecer los juicios pertinentes en base a las conclusiones que de tal examen se hayan sacado.

Estamos convencidos de que ateniéndose a la lógica y a la razón no es posible establecer juicios definitivos sobre nadá; de que hay que dejar siempre un amplio ventanar abierto en todas las cuestiones y en todos los conceptos que elabora la mente humana para que, a través de él se nos permita atisbar más amplios horizontes y para que puedan penetrar los vientos renovadores que posibilitan el progreso constante y la superación permanente.

Por eso nosotros no queremos caer en el error de establecer juicios definitivos. No queremos dar una respuesta categórica a las preguntas que antes quedan expuestas y que motivan el presente trabajo, por parecernos perentorio. Sabemos que la respuesta ufana, pronunciándose por la afirmativa, es de efectos negativos y paralizantes; y que pronunciarse a secas por la negativa es desmoralizador y derrotista. En cualquier caso, teniendo en cuenta lo que dijo el poeta, que nada es verdad ni es mentira y todo es según el color del cristal con que se mira, nada más incierno ni más expuesto al error y al falseamiento del problema que nos ocupa que el pretender zanjarlo con un sí o con un no. En los dos casos existe el equívoco y la falsedad. Por eso, nosotros, en lugar de limitarnos a *responder*, lo que nos proponemos es *exponer*, con objetividad y con la mayor amplitud de detalles que nos sea posible, ofreciendo los elementos de juicio indispensables para que cuantos se interesen puedan dar una opinión congruente sobre el problema que se debate.

Y bien, ¿ha cumplido la F.I.J.L. su misión específica?, se preguntan muchos y nos preguntamos, algunas veces, nosotros mismos. Para responder a la pregunta, preciso es saber cuál es la misión específica de la F.I.J.L., si damos por descontado que tiene una misión específica a cumplir. Ya sabemos que hay muchos compañeros que ponen en duda que la F.I.J.L. tenga a su cargo determinada misión específica, los cuales mantienen criterio distinto al de muchos otros que opinamos lo contrario. Pero esa cuestión, que fué motivo de vivas polémicas antes, y aún después de constituída la organización juvenil libertaria, ya fué zanjada en su tiempo y no creemos que ofrezca ningún interés ni dé ninguna luz al asunto que nos proponemos estudiar. No la removamos ahora de nuevo. El hecho concreto es que, la F.I.J.L., al crearse en 1932, se dió a sí misma una misión específica; se señaló unos objetivos y se trazó las vías tansitables para lograrlos. Con esa misión quedaba cubierta una de las particularidades más importantes de la actuación del conjunto libertario, la cual difícilmente podía ser cumplida por las ramas ya existentes. ¿En qué consistía tal misión? Veamos.

En la Declaración de principios de la F.I.J.L. se dice que dicha organización tendrá por objeto lo siguiente: «*Agrupar a los jóvenes de ambos sexos, sin distinción de razas ni color, que sientan las inquietudes sociales y el deseo de una superación que haga del hombre un ser libre, social e individualmente, y un igual ante sus semejantes, social y económicamente.*»

«Para lograr estos fines—prosigue la declaración—esta Agrupación *luchará contra la propiedad, el principio de autoridad, el Estado, la política y la religión.*» Luego, la Declaración, enumera las razones del por qué de su lucha contra todas esas instituciones y privilegios, y concluye: «El esfuerzo de esta Agrupación tenderá a crear en los jóvenes una convicción libertaria, a fin de prepararles individualmente para luchar contra todas las formas autoritarias, tanto en el terreno sindical como en el ideológico, para la consecución de un medio social libertario en el que las funciones y las actividades del individuo para la producción no estén sujetas a ninguna tiranía económica, sino a sus posibilidades profesionales, asegurándose la igualdad económica mediante la libre cooperación y apoyo mutuo, y en sus relaciones a la libre afinidad, sin otra ley que la solidaridad y el amor». Y como colofón, tras haber hecho algunas otras consideraciones del mismo género, añade: «*Para lograr estos fines se realizará una activa propaganda por medio de charlas, conferencias, mítines, periódicos, folletos y cuantos medios de propaganda haya a nuestro alcance.*»

Esta es, a grandes rasgos, pero en lo esencial, la misión que la F.I.J.L., al constituirse, se propuso llevar a cabo, la cual ha sido ratificada, una y otra vez, hasta nuestros días. Por experiencia sabemos que, al correr del tiempo, esta misión se ha tornado más amplia, al surgir nuevas obligaciones a llenar en aspectos accesorios y circunstanciales, en estrecha ligazón, no obstante, con los de carácter permanente. ¿La organización juvenil libertaria, ha logrado cumplirla? ¿La sigue cumpliendo? Es lo que trataremos de desentrañar y esclarecer en sucesivos trabajos.

J. BORRAZ.

F.I.J.L. — FEDERACION LOCAL DE TOLOSA

Ciclo de conferencias

La Federación Local de Juventudes Libertarias de Tolosa se complace en poner en conocimiento de los compañeros en general que, deseosa de proseguir la obra educativa y propagandística que le es consubstancial y de dar nuevo impulso a la labor de formación y superación de los jóvenes libertarios, ha organizado un importante ciclo de conferencias.

A través de los 25 ó 30 temas que serán abordados a lo largo del mencionado ciclo, se tratarán los más importantes y acuciantes problemas relacionados con la Sociología, la Literatura, la Historia, la Filosofía y otras cuestiones científicas, culturales e ideológicas, algunas de las cuales llaman la atención general en el momento presente y otras muchas son de permanente actualidad.

Dichas conferencias correrán a cargo de destacados compañeros pertenecientes a las organizaciones que constituyen el conjunto libertario español, así como el movimiento anarquista francés, los cuales se encuentran radicados en Toulouse y en otras localidades.

A medida que se anuncie cada una de las conferencias será dado a conocer el tema y el nombre del conferenciante.

Por el momento adelantamos que la primera conferencia del ciclo tendrá lugar el miércoles día 24 de octubre de 1956, a las nueve de la noche, en la Bolsa del Trabajo de Toulouse, Place St-Sernin. Ella correrá a cargo del compañero Manuel Llatser, el cual disertará el siguiente e interesante tema: «Formación y orientación juvenil».

Todos los compañeros y simpatizantes de la localidad son cordialmente invitados a asistir, a ésta como a las siguientes conferencias del ciclo que anunciamos, cuyas fechas, lugar, tema y nombre del conferenciante serán dados a conocer en momento oportuno y por vía de prensa.

Por la F.L. de Toulouse.—EL SECRETARIADO.

Núcleo RHONE-LOIRE

Precisando este Secretariado del Núcleo para su buena marcha orgánica la ratificación o rectificación de direcciones de las distintas FF. LL., hagan por escribir a la mayor brevedad posible a la Comisión de Relaciones, dando relación de su actual dirección a la dirección que obra en su poder, a fin de dar confirmación a la corespondencia sostenida por la saliente Comisión de Relaciones.

⁂

Los responsables de los Grupos Artísticos, son invitados de conjunto con esta Secretaría, para tratar de hacer obra fecunda y desarrollar la máxima actividad artística en la región, a la reunión que se celebrará el 28 de los corrientes, a las diez de la mañana, en el local social de la rue Jean Moulin, Roanne (Loire).

⁂

Creada la distribuidora de libros y prensa del Núcleo, adjunta a la Secretaría de Cultura y Propaganda, le damos carácter público para que las FF. LL., compañeros y amigos simpatizantes, se den por enterados y se nos dirijan para adquirir los libros y prensa que deseen. Obra en nuestro poder un depósito de libros del que se dará una relación. Anticipamos que sirvimos lo que concierne a las distintas manifestaciones del Movimiento Libertario, más aquéllas de Cultura general, Ciencia, Filosofía, Literatura y Arte.

Los amigos del Libro, los audidactas, todos aquellos que tienen inquietudes, y quieran relacionarse con nosotros, tendrán una fraternal acogida y procuraremos colmar sus anhelos.—LA SECRETARIA.

Actitividades de los compañeros italianos

(Viene de la página 4)

del pueblo español y de simpatía a los compañeros presos y perseguidos y a todas las víctimas que sufren bajo regímenes dictatoriales.

También adoptó una moción de condena de la reacción en general y contra todos los totalitarismos.

Después de dos días de deliberación fraternal, los compañeros delegados se separaron, regresando a sus respectivas localidades, con el decidido propósito de desarrollar la máxima actividad en interés de los trabajadores en general, de la U.S.I. y de la A.I.T.

SECRETARIA NACIONAL
U. S. I.

ACTOS DE PROPAGANDA A FAVOR DEL PUEBLO ESPAÑOL

Estas últimas semanas se han efectuado en distintas localidades de Italia, Trieste, Milán, Florencia y algunas otras localidades, organizados por los compañeros de la F.A.I. y jóvenes libertarios, diversos actos de solidaridad moral a favor de la libertad del pueblo español.

Todos se han visto muy concurridos, y los oradores que han participado en los mismos han hecho una justa condenación del régimen franquista y de todas sus monstruosidades.

En Génova, el 30 de septiembre, en el Cine Orfeo, se celebró un gran mitin contra Franco y a favor de la España martirizada.

Tomaron parte en el mismo la compañera Giovanni Berneri y los compañeros Umberto Marzocchi y Armando Borghi.

El acto constituyó una importante manifestación pública de repudio a la tiranía franquista.

Durante el mismo se repartieron unas octavillas de la Unión Sindical Italiana, también de solidaridad hacia el pueblo español.

CAMPAÑA DE PRENSA

«Umanità Nova» sigue dedicando alguna de sus columnas a combatir el ignominioso régimen franquista.

También gracias al esfuerzo de los compaeñros de Trieste y región, se ha publicado un número único del periódico «Germinal», de excelente contenido, tratando todo del problema español.

VIDA DEL MOVIMIENTO

CONFERENCIAS

En ocasión de la clausura del Pleno Regional de la F.I.J.L. de la 7/9 Región se celebrará en Burdeos, el 22 de octubre una conferencia a cargo del compañero Vicente Llansola, quien disertará sobre actualidad juvenil. El acto tendrá lugar en 42, rue Lalande.

—Organizada por la C. de R. de Savoie-Isère,el domingo 28 del corriente, a las 10 de la mañana tendrá lugar en Grenoble. Salle du Théâtre, rue de Jay, una conferencia a cargo de José Peirats, quien disertará sobre **«Vistazo a la actualidad española»**.

—El domingo 28 del corriente, en el cine Roxy, 30, rue Tapis-Vert, Marsella, a las 10 de la mañana, tendrá lugar una conferencia a cargo del compañero Germinal Esgleas, que tratará del siguiente tema: **«Situación actual del Movimiento y perspectivas de su futuro»**. Se invita al acto a todos los compañeros y simpatizantes con sus familiares.

—La Federación Local de Lyon, continuando su ciclo de charlas comentadas, organiza para el domingo 21 la segunda de la serie bajo el sugestivo tema de **«Valores positivos y negativos de la revolución»**. Se invita a todos los compañeros y simpatizantes.

JIRA DE CONFERENCIAS

El compañero escritor y conferenciante Paul Rassinier, redactor de «Témoins», de Suiza, y autor de varios libros, entre los que se destacan «Le mensonge d'Ulisse», «Candasse», «Le Parlement aux mains des banques» y «Le discours de la dernière chance», dará durante el mes de diciembre una «tournée» de conferencias bajo el siguiente itinerario: Lunes, día 10, en Montpellier; Martes 11, en Perpignan; miércoles 12, en Carcassonne; jueves 13, en Toulouse, viernes 14, en Agen y sábado día 15, en Bordeaux.

FESTIVALES

S.I.A. de Montauban organiza un festival para el 28 de octubre, a las tres de la tarde, en la Casa del Pueblo. Al objeto, el Grupo de S.I.A. representará el drama de Angel Guimera: **«Tierra Baja»**.

Queda invitada toda la población española montalbanesa. Para invitaciones dirigirse al compañero Tortajada.

—El día 28 de octubre, por la tarde, tendrá lugar en Grenoble un festival en colaboración de los grupos artísticos «Nuevo Día», de Venissieux, y «El Progreso», de Saint-Etienne. La fiesta tendrá lugar en el Teatro Jay.

Programa: 1) El drama social en un acto **«El círculo vicioso»**; 2) Variedades. Concierto instrumental por Santos Lara y González. Canciones selectas por Tonda. El monologuista Lucas. Jotas aragonesas por la maña Josefa Mir. La diminuta bailarina Albita Méndez y el fantasista González con su guitarra. Animador: Del Olmo.

CONVOCATORIAS

La Federación Local de Angoulême convoca a todos sus afiliados a la asamblea general que tendrá lugar el domingo 21 de octubre, a las 10 de la mañana en su local social.

—La F. L. de S.I.A. de Toulouse convoca a todos sus afiliados a la asamblea general que se celebrará el domingo 21 del corriente mes, a las 9 de la mañana, en el lugar de costumbre.

—La F. L. de Orléans convoca a todos sus afiliados a la asamblea general que tendrá lugar el sábado 20 del actual, a las 9 de la noche en el lugar de costumbre. Asuntos de gran interés reclaman la presencia de todos los compañeros.

—La F. L. de Caen convoca a todos sus afiliados a la asamblea general que se celebrará el domingo 28 de octubre, a las 9 de la mañana, en el local de costumbre. Se ruega la máxima asistencia y puntualidad.

NUCLEO DE PROVENZA
LA JIRA A SAUSSET-LES-PINS

Como estaba proyectada, el domingo dia 30, se celebró la jira a Sausset-les-Pins. Un nutrido número de compañeros con sus familias y algunos simpatizantes hicieron acto de presencia.

Se pasó un gran día de convivencia y fraternidad libertaria siendo amenizado todo el tiempo con cantos regionales en los que se destacaron dos simpáticas compañeras. Una espontánea colecta dió la suma de 9.650 francos que fueron destinados a España.

PARADEROS

Maniel Morchón, 37, Av. Maréchal-Randon, Grenoble (Isère), desea ponerse en relación con el compañero Monclús Guallar, de Abiego (Huesca) y que reside en el Mediodía de Francia.

—El compañero Antonio Vargas, de Inglaterra, ruega a todos los que sostienen correspondencia con él tomen nota de su nueva dirección: 68, Buchanan Garden, London N.W. 10 (Inglaterra).

—El compañero Julián de Carlos, de la F. L. de Grenoble, desea ponerse en relación con el compañero Marín, de la F. L. de Perigueux. Escriba a Julián de Carlos: Hotel l'Empire, Avenue Jean-Jaurès, Fontaine, Grenoble (Isère).

—Se desea saber el paradero de Juan la Plaza y Pilar la Plaza. Escriban a Francisco Fontán y Esen Royo, a «La Boudette», Peyrusse-Massas, par Laverdac (Gers).

AVISO

La F. L. de Cahors hace saber que para asuntos orgánicos, los compañeros deben dirigirse a Gregorio de la Cruz, 9, rue Portail Alban, Cahors (Lot).

SUSCRIPCION "CNT"

SUSCRIPCION 1956 — ENVIO:

La cantidad de ..... francos por un .....

de 1956, que recibo en la localidad de..... Departamento

de ..... a nombre de .....

.....

SUSCRIPCION

Un año: 1.040 fr. — Semestre: 520 fr. — Trimestre: 260 fr.

Extranjero: Trimestre, 337 francos; Semestre, 675 fr; Año: 1.350 francos.

Giros : «CNT» Hebdomadaire - C.C.P. 1197-21
4, rue de Belfort — TOULOUSE (Haute-Garonne)

SERVICIO DE LIBRERIA DEL MOVIMIENTO
4, rue de Belfort — TOULOUSE (H.-G.)

El SERVICIO DE LIBRERIA DEL MOVIMIENTO ofrece a los compañeros y personas amantes de la Cultura su Selección de Obras.

LITERATURA:

Novela, poesía, teatro. Todos los clásicos de la literatura universal en español y francés.

BIOGRAFIAS:

de Hombres célebres en Literatura, Pintura, Escultura, Música, Filosofía, Pedagogía, Sociología, etc.

LIBROS DE TEXTO:

Gramáticas, Aritméticas, Geografía, Historia, Atlas, Mapas, Ciencias físicas y naturales. Cursos elemental y superior.

DICCIONARIOS:

Español, francés, alemán, inglés, etc. Diccionarios bilingües en todos los idiomas. Métodos prácticos para el estudio de las diferentes lenguas.

Nuestro SERVICIO DE LIBRERIA facilitará cuantos libros le sean solicitados en los diferentes aspectos del saber y cultura humana: Sociología, Historia, Ciencia, Arte, Literatura, Técnicas aplicadas, etcétera.

PEDIDOS y GIROS a: «CNT»: 4, rue de Belfort, TOULOUSE (H.-G.)
C.C.P. 1197-21 - Toulouse

Correspondencia administrativa de «CNT»

Calleja E., Castres (Tarn): Con tu giro pagas hasta fin de año. Vidal A., Bessan (Hérault): Queda pagado tercer trimestre de las suscripciones. «Novela Ideal» abonas primer trimestre 57. —Verdú A., y Carrión M., Commentry (Allier): Pagáis tercer trimestre. Conformes.--Yepes J., Champclauson (Gard): Abonas hasta fin de año.

Balsalobre J., Beaumont Hague (Manche): Recibidos tus dos giros. De acuerdo con tu pago.—Vecin J., Les Rives (Isère): Abonas año 1956.—Joven A., Nimes (Gard): Idem, hasta fin de año.—Verdú J., Rouhling (Moselle): De acuerdo con la distribución del giro.—González F., Mazamet (Tarn): Con tu envío pagas hasta febrero 1957.—Archs M., Limoges H.V.): Conformes con pago suscripciones.

Blanco G., St-Etienne (Loire): De conformidad con la liquidación recibida.—Villarroel S., Oraison (B.P.): Abonas hasta núm. 600 de «CNT» y de «Cénit» núm. 68.—Alsina F., Villefranche de Rouergue (Aveyron): Abonas año 1956.—Gavira M., y Granada I., Casteljaloux (L.-et-G.): Pagáis hasta fin año.—Cuevas M., Tarbes (H.P.): Abonas «CNT» fin octubre y «Nov. Ideal» núm. 17.

Marce E., Graulhet (Tarn): Pagás tercer trimestre. 56.—Delicado J., La Rochelle (Ch. Mme.): Idem, hasta fin de año.—Fernández J., Tarascón (B.-du-Rh.): Coincidimos en la distribución del giro recibido.—Herrándiz S., Castres (Tarn): Queda pagada suscrip. hasta tercer trimestre.—Díaz J., y Sastre M., Annecy (H.-Savoie): Pagáis hasta fin año.

Bonet, Camp y Mateu, de Lyon (Rhone): Conformes, hasta fin de año.—Alonso A., Decazeville (Aveyron): De acuerdo con la liquidación recibida. — García B., Cransac (Aveyron): De conformidad pago de las suscripciones.—Villas M., Villefranche-de-Rouergue (Aveyron): Abonas primer semestre 56.—Gil C., Bagnols-s-Cèze (Gard): Con tu giro pagas «CNT» primer trimestre 57 y «Cénit» primer semestre 57.—Geira, Mor y Garbin, de Graissessac (Héraul): Abonáis suscripción hasta fin año.

Journal imprimé sur les presses de la SOCIETE GENERALE D'IMPRESSION (Coopérative Ouvrière de Production) *Ateliers* : 61, rue des Amidonniers Tél. : CApitole 89-73 — TOULOUSE

Le Gérant : Etienne Guillemau.

IMPORTANTE

El «BOLETIN DE LA A.I.T.» de ahora en adelante aparecerá mensualmente editado a imprenta y su coste será de 20 francos ejemplar.

A todas las Federaciones Locales, Comisiones de Relaciones, Comités orgánicos y compañeros que deseen recibirlo, se les ruega lo comuniquen lo más pronto posible a: Secretaría de Organización del S. I., 4, rue Belfort, Toulouse (H.-G.).

Leyendo y comentando

(Viene de la página 4)

ricos como Dinamarca y Suiza. Que implícitamente quiere decir «¡con la vida de perros que llevamos los españoles!...»

Ahí está precisamente el quid de la cuestión: A los españoles los **suicida** el hambre.

*

También nos enteramos por «ABC» de que en la ceremonia del traslado de los restos de Menéndez y Pelayo a la catedral de Santander se le arrasaron los ojos de lágrimas a Franco.

Apostamos a que no habrá español que se lo crea. Por mala memoria. ¿No hizo prácticas de **arrasamiento** con pueblos indefensos?

(Pedimos disculpas a nuestros lectores por la **astracanada**. No conteniendo adjetivos adecuados el diccionario no podemos comentar seriamente esa información.)

*

Otro que en la misma ceremonia lloró a moco tendido fué el Dr. Marañón. No pudo resistir la avalancha de emociones que Víctor de la Serna, encasquetándose el gorro de pastelero, nos las va sirviendo, bien rebozadas de merengue, desde «ABC»:

«La Catedral que bajo sus naves ofrecía un cuadro deslumbrante con la púrpura del cardenal entonando con las capas moradas de 20 obispos y el Abad de Vía Coeli vestido de blanco... Los uniformes militares, las condecoraciones, los hábitos eclesiásticos y monacales y el coro hermoso de medio millar de hermosísimas santanderinas de la clase dirigente del país... Los jóvenes cantores de los frailes dominicanos de las Caldas con voces de encanto inolvidable... La Orquesta Nacional tocando como nunca se había tocado la marcha de «El Ocaso de los Dioses», sacudiendo a la selecta muchedumbre como estremecida por el paso de aquel coro de angélicas walquirias...»

Comprendemos muy bien las lágrimas por emoción estética. Pero cuando mojan las mejillas de un hombre como el Dr. Marañón que durante largos años ha permanecido con los ojos secos ante el cuadro de millares de mujeres españolas llorando la muerte de sus seres queridos, entonces, sin dejar de comprenderlas, nos **hacen sonreir... y escupir.**

LAM

Suscripción pro-España oprimida

RECAUDACION CORRESPONDIENTE
A LOS MESES DE AGOSTO Y SEPTIEMBRE 1956

Comisiones de Relaciones:	Francos
Comisión de Relaciones de Dijon-Nevers	19.510
Comisión de Relaciones de Dijon-Nevers	13.000
— — — de Aude-P.-O.	28.000
— — — del Alto-Garona	20.000
— — — del Tarn	20.000
— — — del Alto-Garona	14.000
— — — del Alto-Garona	2.000
— — — de Hérault-Gard-Lozère	34.620
— — — de Paris	67.980
— — — de Burdeos	9.430
— — — de Provenza	29.750
— — — de Altos Pirineos	20 000
— — — del Ariège	30 000
Grupo de Australia	3.440
Comisión de Relaciones de Moutauban	18.800
— — — de Hérault-Gard-Lozère	16.330
— — — de Burdeos	13 600
— — — de Cantal-Corrèze y Haute-Vienne	11.825
TOTAL	372.285
Federaciones Locales y Donativos Varios:	
Federación Local de Auch: Sobrante car 22 de Julio Barran-Auch	3.000
F.L. de Chaumont: P. Fesses, 1.000; J. Mila, 1.000; R. Duxaus, 750; G. Aviño, 1.000; J. Sánchez, 1.000; E. Sánchez, 500; G. Minguez, 500; M. Ripollés, 1.000; J. Alejo, 500; Eugenio Sánchez, 250. TOTAL	7.500
F. L. de Labastide-Rouairoux	6.500
Federación Local de Quillan	600
Mir, 800; Vilaseca, 200; García, 300; Tarragó, 200; Tinena, 200 (de la F. L. de Quillan). TOTAL	1.700
Pago, de Claira	100
Federación Local de Torreilles	2.070
Federación Local de Toulouse	10.000
Federación Local de Seysses	1.000
Federación Local de Béziers	3.100
Federación Local de Saint-Pons	720
Federación Local de Graissessac	1.000
Federación Local de Nimes	3.800
Federación Local de Montpellier	1.480
Federación Local de Séte (hermanos Bernad)	440
Producto tómbola en jira Tamarisière	10.000
C. de R. de Paris	34.180
C. Aznar, de Nanteuil	480
L. Pérez, M. Massas, Morente y Pablo, de Venissieux	700
Federación Local de St-Jean-de-Valerisèle	10.600
C. de R. de Paris — Beneficio mitin 22 de julio	19.830
F. L. de Lourdes: Aguilar, de la Barceloneta, 400; Artés, 200; Granell, 250; Santamaría, 400; Gisbert (hijo), 100; Gisbert (padre), 500; Vizcarro, 500; J. Durán, 200; Tarrés, 500; Rodés, 100; Uno más, 200; Jiménez, 250. TOTAL	3.600
Federación Local de Castres (marzo, abril y mayo)	12.060
C. de R. de Normandía. Recaudado en la concentración de Conches	14.200
Federación Local de Gréasque	250
Federación Local de Rousset	300
J. Aznar, de la F. L. de Meyreuil	600
F. Local de Marsella: I. Planas, 170; G. Utrilla, 100; B. Fernández, 500; M. Santaloria, 500; L. Saiz, 200; D. Moreno Oca, 230; M. Viñes, 300; Lombardia, 600; J. Gracia, 250. TOTAL	2 850
J. Campuzano, de Marseille	1.000
Romo, de Marseille	1.000
Miseria y Cia., 1.000; Luis Juan, 200 (Burdeos)	1.200
S. Alcaide de Grenoble	1.000
Federación Local de Cahors	4.550
FF. LL. de Casteljaloux y de Cahors. Beneficio mitin Toulouse	3.700
J. Fernández, de Firminy	3.000
F. L. de Burdeos: Espiga, 500; Rodríguez, 500; Nadal, 300; Llorens y Valade, 300; J. M. Pérez, 130; J. Seloni, 190; Serarols, 300. TOTAL	2.220
J. Lombarte, de Bollène	500
Recaudado en jira 19 de julio en la Isla Sta. Margarita	5.000
Federación Local de Auzat	2.600
FF.LL. de Mazamet y Labastide-Rouairoux. Recaudado el 22 julio	5.000
Federación Local de Villefranche d'Allier	1.525
J. Morales, 100; Espierre, 100; Fleta, 200; Granda, 700. Jornada Primero de Mayo (Casteljaloux)	1.100
F. L. de Montereau: M. Curto, 200; R. Martínez, 1.000; P. Pozo, 400; P. Campos, 400; Uno más, 300; R. Ortiz, 200. TOTAL	2.500
X. X., de Ganges	1.000
Federación Local de Pierrefitte (julio)	2.485
F. L. de Alés: M. M., 500; Cacho, 200; Villagrasa, 150; Porcar, 200; Ros, 500; Bernal, 150; Ridao, 100; Gil, 200; S.A.G., 500; Colás, 300; X, 200; Hosé, 200; Granaino, 200; Rosal, 500; Aguilera, 100; Aiguaviva, 1.000; Juan de Alés, 500; Uno más, 200; Monsalvo, 200; X, 200; Marsal, 500; Fortea, 200; A. Urrea, 200; Cobos, 500; Busel, 1.000; Gil Mosel, 200; Uno que no puede trabajar, 500; Julle, 200. TOTAL	9.400
F. L. de Ugine y varios campañeros	4.700
Manuel, de Eyragues	200
Zona de Lavelanet (viaje 22 julio)	3 100
Federación Local de Lavelanet	7.000
A. Roig, de Sainte-Livrade	1.000
S. Parejo, de Sainte-Livrade	150
R. Tenas, de Alger	580
E. López, de Montagne en Vexin	1.060
Uno de Binaced	1 000
M. Rojo, de St-Elix-le-Chateau	660
P. Ballester, de Hyères	300
F. L. de Tours. Sobranté car, viaje a jira a Vierzon con motivo conmemoración 19 de julio	3 500
L. León, de Tours	1 000
R. Domínguez, de Tours	1.000
P. Casamartina, de Mende	745
Pepe Luis, 200; Laborda, 250; Luis Juan, 200; Mondéjar, 200 (de la Federación Local de Burdeos). TOTAL	850
G. Muñoz, de Montendre	800
Cabanas y Ros, de Agen	11.000
C. de R. de Montauban	7.055
Federación Local de Cognet	14.200
D. Morchon, de Grenoble	2.000
F. L. de Carcassonne: E. Miravet, 500; de la venta de 4 folletos, 200; J. Cor, 126; resto autocar mitin Toulouse, 3.350; resto autocar jira 15 agosto a Quillán, 1.500. TOTAL general	5.676
Mur, 200; Uno más, 500 (Burdeos)	700
Morales, de St-Symphorien	150
López, de St-Chely-d'Apcher	200
F. L. de Monterau: R. Martínez, 500; P. Pozos, 150; T. Tapia, 390; P. Campos, 300; J. Naranjo, 200; Uno más, 300. TOTAL	1.840
Quintin Sánchez, de Poigny	500
Federación Local de Valence	7.630
Tello, de Boulogne-sur-Gesse	400
Hermanitas Vida y Fraternidad Carrilero, de Limoges	500
F. L. de Clermont-Ferrand. Beneficio conferencia Peirats	6.800
Federación Local de Calgary (Canadá)	5.644
J. Aznar, de Agen	300
S. Parejo, de Ste-Livrade	150
M. Olza, de St-Paul Trois Châteaux	2.000
E. Caro, de Brest	170
Pachuca, 300; P. Cano, 600; Miseria y Cia., 1.000 (Burdeos)	1.900
P. Ortelles, de Landernau	500
Una jornada a favor de España Oprimida, cedida por los compañeros de la F. L. de Astaffort	9.750
Federación Local de Mussidan	1.680
Federación Local de Clermont-Ferrand (julio y agosto)	5.340
J. Arribas, de Taulignan	1.000
Federación Local de Nantes	3.500
Federación Local de Blaye-les-Mines	10.000
Beneficio jira regional de Vierzon 19 de julio	7.410
De los compañeros de Châteauroux et Issodun	1.040
Federación Local de Périgueux	3.400
Federación Local de Orléans	15.000
Ayuda, de Caussade	500
TOTAL	347.350

RESUMEN

Comisiones de Relaciones	372 285
Federaciones Locales y Donativos Varios	347.350
TOTAL recaudado en agosto y septiembre 1956	719.635
SUMA ANTERIOR	930.089
TOTAL recaudado del 1-7-56 al 30-9-56	1.649.724

CNT
Portavoz de la CNT de España en el exilio

DIVULGACIONES

Contrapunto MEJICANO

"El problema nacional es el problema pequeño de cada ciudadano"

DECLARA LAZARO CARDENAS, EN EL CURSO DE UNA JIRA POR EL NORTE

(Crónica de nuestro corresponsal Adolfo Hernández)

MEXICO, DF, a 8 octubre 1956. — La presencia, inesperada como siempre, del general Lázaro Cárdenas por las tierras norteñas de Coahuila (después irá a Durango) ha vuelto a primer plano nacional, las actividades del ex-presidente, que actualmente dirige las obras del Tepalcatepec (plan hidráulico de gran alcance colonizador). El motivo: la celebración del XX aniversario del reparto ejidal en las tierras de La Laguna (centro algodonero del Estado de Coahuila, que tiene por cabeza la hermosa ciudad de Torreón).

El 6 de octubre, Torreón organizó un magno desfile en honor de Cárdenas; desfile ciertamente insólito: trilladoras, tractores y maquinaria agrícola usada por todo el campesinado de extensa región que expresaron, con ello, la adhesión a la política que en 1936 hizo que la tierra fuera a parar a los campesinos por decisión del entonces presidente de México general Cárdenas.

La jira ha seguido y en el curso de ella, los campesinos han planteado al ilustre michoacano los problemas que les afectan. Saben del ascendiente moral de Cárdenas frente a las autoridades y acuden a él creyendo serán atendidos prontamente. Así, un campesino del ejido Oquengo, Pablo Mejía denunció una serie de anomalías en el reparto del agua por la Junta respectiva. Mejía acusó a la Confederación Campesina y al Banco Ejidal «que otorga créditos sin conciencia de las necesidades reales del campesino». Todo esto motivó un pequeño discurso por parte del ex-presidente, escuchado por dos gobernadores (Estados de Coahuila y Durango) así como varios presidentes municipales de la región y diversos funcionarios, que ha sido reproducido en las primeras planas de los rotativos, en sus ediciones del día de hoy. A continuación, este corresponsal ofrece extractos del discurso, en su parte medular, que muestra la personalidad del «hombre de Jiquilpan», moldeado por el singular barro tarasco, que tanto bien ha hecho a México, a través de sus hombres:

«Es alentador comprobar el ritmo de vida de los pueblos de esta zona, pero también reconozco que los problemas que afrontan son inmensos. Uno de ellos es el del agua.

«...estoy pidiendo a todos los elementos que actúan dentro de las dependencias de esta región que hagan honor a la responsabilidad que tienen ante sí y ante el señor Presidente...»

«También se les pedirá que sean tolerantes en todo aquello que pidan los campesinos, aunque lastimen a elementos que estén a cargo de las dependencias oficiales. La experiencia nos enseña que no somos mandatarios sino siervos de la nación y servidores de la colectividad.

»Durante una de mis jiras, siendo Presidente, me llamó la atención una queja que decía: «No nos hacen caso, señor Presidente, de estos nuestros problemas. Hicimos las investigaciones y siempre había un algo de justicia en las quejas...» «Entonces hay que investigar las denuncias, todas, aunque parezcan absurdas.

»El sambenito de comunista y agitador es siempre el que se cuelga a muchos de aquellos que se atreven a levantar su voz para denunciar injusticias e inmoralidades administrativas. Cuando hay un problema agudo por resolver, no puede permanecer quieta la nación. Cuando se está tratando un problema, hay que ser consecuente ante las quejas...».

Cárdenas finalizó su alocución con estas significativas palabras: «Si se reconoce la responsabilidad de servir, estas manifestaciones francas son las que ayudan a resolver los problemas nacionales. El problema nacional es el problema pequeño de cada ciudadano».

«Felicito al campesino que habla ajustándose a la verdad...».

Mientras sigue la jira hacia Durango, se empieza a hablar de una magna reunión de personalidades políticas en Baja California, para dentro de unos días. En la finca «Matanuco» se reunirán los ex-presidentes: Lic. Miguel Alemán, Lázaro Cárdenas y Lic. Marco Antonio Muñoz, gobernador del Estado de Veracruz. Se menciona como probable, la discusión de los sucesos políticos que habrán de ocurrir el próximo año de 1957. Debe recordarse que la elección presidencial mexicana será en 1958. Pero, claro está, todo son conjeturas y lo importante, que merece destacarse, es la firme trayectoria cardenalista, dirigida a los obreros y campsinos.

NOTAS VARIAS. — Se han constituído las Juventudes libertarias, las cuales están prestando valioso concurso a la Delegación de la C.N.T. en México.

— El Cuadro Artístico «Inquietudes» del Movimiento Libertario, pondrá en escena, el próximo 27 de octubre, el estupendo drama de J. B. Priestley **«Llama un inspector»** cerrando el ciclo de presentaciones durante el presente año.

— En la revista «Las Españas» ha aparecido una entrevista con el propio Priestley quien se manifiesta partidario de minimizar al Estado, so pena de perder la personalidad y el futuro de la especie. El dramaturgo se acerca así a los cauces libertarios, tan caros para todos nosotros.

— PLUVIOMETRIA —

UN autor ha dicho: «La lluvia es la única divinidad que se ve descender del cielo». Puestos en el plano teórico de admitir divinidades, diremos mejor: «La lluvia es la divinidad que desciende del cielo». Y la calificamos de única, porque sin la lluvia, la tierra es desierto, es estepa desprovista de toda posibilidad de vida, y por tanto, las demás divinidades huelgan por completo. Aparte filosofía y literatura, diremos que la pluviometría, o medida de la lluvia, es una ciencia universalmente cultivada, oficial y particularmente, siempre de modo esmerado y cuidadoso, por tratarse de datos fundamentales de casi toda la riqueza humana, cuyo factor principal es la agricultura, a la que siguen en importancia las fuerzas hidráulicas y otros motivos de extraordinario y creciente interés.

por ALBERTO CARSI

Los datos pluviométricos se reunen, en todos los pueblos del mundo, por medio de las llamadas redes de estaciones pluviométricas, en las cuales funcionan unos aparatos llamados *pluviómetros* que registran el agua que llueve cada día, y con las listas mensuales, estacionales y anuales de agua llovida se forman las estadísticas locales; así como con la coordinación de las locales se confeccionan las medidas medias generales del país, con sus líneas de precipitación o *isoyetas*, sus porcentajes y con toda la maravilla de una técnica desarrolla cuando cuenta con factores exactos, como son, en este caso, experimentales y de investigación.

Séanos permitido expresar, en este punto, un concepto muy utilizado y generalmente poco comprendido, y cuya popularización estimamos muy interesante. Nos referimos a la cantidad de agua precipitada por metro cuadrado, que se ve, se lee y se oye, muy a menudo, pero sin parar mientes, por regla general, en lo que significan las cifras que se expresan.

Dos aspectos tiene la cuestión:

Primero. Al hablar de cantidad de lluvia en general, de precipitaciones locales, o de líneas isoyetas, se dice por ejemplo, que llueven 65 centímetros de agua anualmente en determinado punto, y no se habla de litros por metro cuadrado de agua precipitada.

Y segundo. Por otra parte, al dar noticias de precipitaciones de aguas en grandes lluvias, etc., se suele decir que han caído 50 litros, por ejemplo, de agua por metro cuadrado, y no se habla, para nada, del espesor en centímetros o en milímetros de la capa de agua caída.

Creemos que es conveniente relacionar estos dos factores; es decir, que recibamos la misma idea ponderativa, tanto si se nos habla de centímetros de agua caída, como de litros por metro cuadrado de agua precipitada. Un solo dato nos resuelve el caso por completo y para siempre.

Supongamos que cada metro cuadrado del terreno tiene unas paredes verticales de *un metro* de altura. Para llenar cada uno de estos cubos perfectos se necesitan mil metros de agua; y como su altura son *mil* milímetros, resulta que cada litro de agua que cae sobre un metro cuadrado de terreno equivale a un milímetro de espesor; cada 10 litros, a un centímetro de espesor, y cada cien litros a un decímetro; y así sucesivamente.

A la inversa. Cuando se nos dice que la lluvia de determinado punto equivale a 35 centímetros anuales, entendemos que, en ese tiempo, han caído sobre cada metro cuadrado de terreno 350 litros de agua. Cuando se nos habla de 600 milímetros, entenderemos que llovieron 600 litros por metro cuadrado; e igualmente, cuando vemos en las isoyetas que hay lugares en nuestro país en que llueven 1.400 milímetros, significa que se precipitan allí 1.400 litros de agua por metro cuadrado.

Extendiendo este ejemplo al cálculo de rendimiento de toda una cuenca o de todo un país, y recordando que hemos aceptado el coeficiente medio de 650 milímetros, diremos que allí caen anualmente 650 litros de agua por metro cuadrado, y sólo nos falta, para saber la totalidad de agua anual precipitada multiplicar esta cifra por la cantidad de metros cuadrados que aquel país contiene.

No debemos disimular nuestro entusiasmo por la pluviometría, porque estimamos este orden de estudios como base de lo más serio de un país: los regadíos, base de la agricultura, y, a su vez las fuerzas hidroeléctricas, base de todas las industrias, incluso la agrícola también.

Si queremos ver triunfante e indestructible nuestra causa de progreso, de regeneración, de riqueza pública, una de nuestras obligaciones es cultivar esta hermosa ciencia experimental, haciendo por ella y para ella, toda suerte de sacrificios, con la seguridad de que han de verse, larga, larguísimamente recompensados.

Ahora bien, por la Pluviometría hemos sabido algunas cosas del agua circulante, pero no las hemos sabido todas. Después de regar todavía tiene el agua importantes quehaceres: evaporarse en parte, ser absorbida por las plantas, infiltrarse en la tierra, surgir en forma de fuente, correr en forma de torrente, arrastrarse como río y volver a su cuna eterna que es el mar para empezar de nuevo su ciclo infinito.

En la Pluviometría hemos visto al agua flotar en el aire como una cortina de plata, pero en los demás aspectos de su vida vemos que no hace más que acomodarse al medio en que se desenvuelve y por esto aparecen aspectos y más aspectos de «el agua en la tierra», de los cuales el más portentoso es el de la transformación. El mar y las rocas fueron sus filtros y por ellos cambió constantemente de carácter: mineralizada y desmineralizada, de todas formas interesante y admirable. Las estalactitas son uno de los motivos de mayor admiración, y la transformación de las rocas en arena es otro motivo de asombro; hecho al que podríamos llamar «la desintegración de las rocas», tarea asombrosa para un elemento microscópico molecular como es el agua.

Otras ciencias surgen de los hechos subterráneos, la Paleontología y la Prehistoria, referentes a lo que hemos sido, lo que somos, y lo que nos espera en el porvenir.

Todo esto y muchísimo más es goce espiritual de los elevados estudios de la Naturaleza subterránea que se conecta con la Naturaleza superficial como dos cuerpos con la misma alma, dos personas con los mismos deseos, dos elementos con el mismo poder.

Muy pocas personas se darán cuenta exacta de todos los fenómenos naturales que se desarrollan entre las nubes y estalactitas con ser tan numerosos y admirables. Es la costumbre la que nos anula la poderosa facultad de comprender la maravillosa mecánica de la vida en la parte que los elementos se conectan para hacerla útil y bella.

Las fuerzas del hombre son menos poderosas; sin embargo, y tomando por modelo a la Naturaleza, éste ha realizado proezas, pues ha producido la lluvia artificial sembrando las nubes con hielo molido y otras substancias eficaces que ha sabido encontrar. Y el hombre seguirá inventando y aplicando sus esfuerzos a la colaboración con el bien cuantas más fuerzas contrarias le ofrezcan resistencia. Por esto les hemos de ayudar con la voluntad y el desinterés de que su abnegación es digna. ¿Que no piensan todos así? No nos importe. La lluvia es para todos, y si alguno nos combate, imaginemos para él en nuestra mente, un desierto inmenso que lo circunde en mil o dos mil kilómetros de arena seca y sin una gota de agua, y así comprenderá el valor de ella.

Bajo la cruz del SUR

Viña del mar

COMO todos los años por esta misma fecha, el «Mercurio» de Valparaíso publica hoy—15 de septiembre de 1956—, el siguiente suelto: «Primera bolita de la ruleta: colorado el 18». La temporada oficial del Casino Municipal de Viña del Mar se inició a las 25 horas, con asistencia de autoridades del balneario y bastante concurrencia que se concentró ante la mesa oficial de ruleta para presenciar el acto de lanzar la primera bolita, hecho que fué realizado por el primer regidor de la Municipalidad viñamarina, señor Pedro Pizarro. La bolita saltó en el primer intento, y en el segundo marcó colorado 18, formalizándose inmediatamente el funcionamiento de las de entretenimiento.»

Eso es todo lo que nos dice «Mercurio», decano de la prensa hispanoamericana, sobre la ruleta del Casino de Viña del Mar. Esta ciudad es considerada en Chile como ciudad turística por antonomasia. Primera ciudad de recreo donde el hombre de dinero, el explotador, el banquero, el latifundista, puede darse el lujo de pasar un veraneo en las mejores condiciones, quizás sin comparación en todo el Pacífico, sin excepción siquiera de Guayaquil en Ecuador, Puerto Colombia o Callao. No hay duda de que Viña del Mar es la ciudad más lujosa que se encuentra en la costa de este inmenso océano, hasta llegar a Panamá.

Cercana a Valparaíso, Viña del Mar es la ciudad de los calaveras. De todos aquellos individuos que no dan importancia al dinero, por la sencilla razón de que otros lo sudan para que ellos lo disfruten. Todos los comerciantes, los industriales, los políticos, los militares y demás zánganos sociales que explotan las excelencias productoras ajenas y los desvelos de la colectividad humana en todas partes, acuden noche a noche al Casino a probar fortuna en la ruleta. Unos ganan, otros pierden; pero el que siempre sale victorioso en esta lucha por el placer en todas sus formas, es el argentino concesionario eterno del establecimiento que en cada temporada se embolsa varios miles de millones de pesos—el famoso tahur Escudero—, a vista y paciencia de las autoridades que se resuelven perfectamente acomodaticias y displicentes dado que el tal señor, rey del juego chileno, aporta sus buenas millonadas para que los regidores y demás mandamases, interesados en resguardar los intereses de la «comuna», hagan la vista gorda y permitan que la vida siga su curso inamovible, como si todo fuese cosa de Jauja o un exótico cuento de las «Mil y una Noches». En fin, todo se arregla con dinero y nada hay que hacer cuando los billetes de banco resplandecen ante las furtivas miradas de esas marionetas metidas a regir los destinos de un pueblo que sufre y que trabaja a todo motor para que los señores elegidos en las urnas municipales viajen montados en automóviles de varios metros de largo exagerado, después de lo comunmente aceptado por los técnicos estadounidenses, y habiten palacios a las orillas del mar.

Todos los años se postulan tipos de categoría parecida en pos de las regidurías viñamarinas y todos ellos se presentan siempre con el mismo cuento de que el progreso de la ciudad, para que sea efectivo, necesita mejorar el Casino. Pero no es posible demostrar que el Casino sea una mejora moral, ni social, ni económica para las clases laboriosas de Viña del Mar. Los únicos que mejoran cada día su posición económica, son los ilustres señores regidores de la no menos ilustre municipalidad, y el señor concesionario del Casino. El resto, los que laboran, los que producen, las clases menesterosas, no saben más que de sufrimientos, de esclavitudes, de encarecimientos superfluos de los artículos de primera necesidad, y de todo lo que esa situación, pésima y miserable, de sarcástica bacanal consuetudinario involucra.

Por otra parte, los que van a jugar al Casino de Viña del Mar, no son más que elementos de la peor catadura moral y social en todo el territorio, aparte unos cuantos que vienen de fuera a probar fortuna en las malas andanzas de las noches viñamarinas. En resumen: Viña del Mar, mientras sea la sede del Casino, será una ciudad inútil y perjudicial para los intereses del Pueblo, ciudad degenerada que debería desaparecer antes que permitir la hediondez de su existencia en un país que no dispone de los medios necesarios para solucionar sus más urgentes problemas capitales.

JAVIER de TORO.

"Variaciones" sobre la tolerancia

III

NINGUNA deficiencia de origen y arraigo individual, en el terreno ético, puede ser corregida por el Estado. La coerción, la coacción, la imposición, la represión, normas características sin las cuales no habría ni sería Estado, son, en sí, la negación, no pura, sino aplicada a toda ética.

Las razones de Estado, por ejemplo, ¿no son y han sido siempre un desafío a la lógica, cuanto más a toda ética individual? Por loco tuviéramos a quien intentara con tales razones convencernos, cuanto más si ese quién intentara imponérnoslas con los métodos con que suele argumentar el Estado. Y una prueba de las más convincentes para atestiguar la básica inmoralidad del Estado nos la brindan sus servidores jurados y validos más calificados, es decir, todo ese enjambre uniformado que encarna el terrible Leviatán; hombres a quienes se exigen servicios tan serviles que para su cumplimiento deben hacer abstracción de todo juicio o sentimiento personal. Y cuando se piensa que el ideal de todo Estado es el de convertir a todos los ciudadanos en funcionarios. Pero no, no exageremos; con todo, el Estado, dista mucho de ser una divinidad, y si casi todo le está permitido es porque casi todo se lo toleramos; pero él, en sí, nada puede tolerar con la impunidad que, debido a sus trascendentales atributos, podría permitirse una verdadera divinidad. En resumidas cuentas, el Estado, en toda su pureza, no es más que un sistema, sistema que como otros tantos no aplicados aún, puede ser más o menos abominable; pero si ese sistema vive y se impone es a base de deficiencias y claudicaciones personales; es decir, que no sería nada sin la acumulación, por él jerarquizada y elevada al cubo, de todas las inmoralidades personales; es como esos espejos de las ferias y parques de atracciones que reflejan, previo aumento y desfiguración de los rasgos, el rostro abúlico y servil de todos los mansos retozones que en ellos se miran, llegando a transfigurar sus risas inocentes en carcajadas de idiotas cabales. Mas los mansos que se miran en el espejo del Estado no son tan inocentes; quien más quien menos está de noche soñando en uniformes y reglamentos que estipulan derechos y hechos, deberes y haberes; y de día está gestionando la admisión a determinado cuerpo u orden de oficiantes.

Ortega y Gasset, en sus afanes filosóficas de signo positivista, abogando por una vida integral, vituperaba no sin razón ese nuestro vivir parcial y truncado.

«Se ha vivido—dice en «El tema de nuestro tiempo», página 70, edición Espasa-Calpe—para la religión, para la ciencia, para la economía; hasta se ha vivido para servir al fantasma del arte o del placer; lo único que no se ha intentado es vivir deliberadamente para la vida.»

A lo que nosotros respondemos. ¿Pero a qué queda reducida una vida sin preocupaciones artísticas, morales, económicas, científicas, místicas o simplemente hedonistas?

Mas completando su pensamiento, en aparente contradicción, de hecho complementándolo magistralmente, añade en las páginas 81 y 82 del mismo libro:

«Esa divinización ilusoria de ciertas energías vitales a costa del resto, esa desintegración de lo que sólo puede existir junto—ciencia y respiración, moral y sexualidad, justicia y buen régimen endocrino—trae consigo los grandes fracasos orgánicos, los ingentes derrumbamientos. La vida impone a todas sus actividades un imperativo de integridad, y quien diga sí a una de ellas tiene que afirmarlas todas.»

Perfecto, pero dejóse en el tintero nuestro filósofo el supremo absurdo, el que domina nuestra época y engloba todos los por él enumerados. Es el absurdo que consiste en vivir, sudando la gota gorda, o gozando como marranos, artistas, artesanos, filósosos, teólogos, economistas y demás hombres de ciencia o bestias de labor, para, por, con, bajo y tras el Estado. Y esto es lo que no cabe; eso es lo intolerable. Pues esto sí que es vivir para nada.

No sólo el Estado se apoderó de las creaciones artísticas, de los descubrimientos científicos, de los tratados ético-filosóficos y demás construcciones portentosas del cerebro y músculo humanos. Tras la rapiña legal vino lo hecho y pensado, con el fin bien declarado de dominar al hombre, no parcialmente, no, sino en toda su integridad. Y si para morir religiosamente es preciso aplicar la negación a todas las facultades esenciales del hombre, el Estado lo hará; que así es de veraz el Molock, y así de lanudos sus fieles.

Plácido BRAVO.

ACTIVIDAD DE LOS COMPAÑEROS ITALIANOS

PLENO DE LA U.S.I.

En el curso del mes de agosto se celebró en Bologne (Italia) un Pleno Nacional de la U.S.I.

Se desarrolló en medio de un ambiente de gran fraternidad, poniendo de manifiesto todas las delegaciones el deseo de seguir trabajando con voluntad y de hacer obra positiva.

Estuvieron presentes las Secciones de Turín, Génova-Sestri, Piombino, Bologna y algunas otras.

En el transcurso de la sesiones del Pleno hicieron acto de presencia, a título individual, muchos compañeros de la localidad y alrededores, principalmente jóvenes.

Los asuntos del orden del día, a tratar en el Pleno, fueron los siguientes: Informe de las Secciones desde el Congreso de Modena a la fecha informe de la actividad de la Secretaría Nacional; proyectos de actividades de las Secciones con relación al futuro; cuestiones relacionadas con propaganda, prensa, manifiestos, etc.; proposiciones para dar salida al peródico, órgano de la U.S.I. «La Emanzipazione»; puesta en práctica de los acuerdos del Pleno por parte de las Secciones; medios económicos; proposiciones de nuevos Estatutos, presentadas por la Sección de Bolonia, para proponerla al próximo Congreso de la Organización; fecha y lugar de éste, que deberá celebrarse a principios de 1957; informe sobre el IX Congreso de la A.I.T. y sus resultados.

El informe de gestión de la Secreria general fué aprobado. Cada una de las Secciones expuso su situación y el trabajo desarrollado, que se ha hecho difícil por la falta de medios económicos.. Estos han escaseado más a consecuencia del paro forzoso, muy extendido y que afecta también a los compañeros como a los obreros italianos en general.

Se hizo referencia de las huelgas habidas en algunos sitios, saboteadas por los elementos políticos, porque los trabajadores que llevaban la iniciativa habían rebasado los límites de las reivindicaciones solicitadas por los organismos reformistas.

Se han producido huelgas espontáneas en algunas localidades.

Se han distinguido en el saboteo de esos movimientos los elementos del partido comunista y de la C.G.I.L. (bolchevique), a los que preocupa principalmente la propaganda electorera.

En Génova-Sestri, a pesar de la defección de los organismos reformistas, varias de las reivindicaciones presentadas por nuestros compañeros han sido aceptadas por la representación patronal, después de ruda lucha.

Las Secciones en general se muestran contrarias a las huelgas con cuenta gotas de media hora o de dos horas y partidarias de las de carácter ilimitado.

El Pleno aprobó unas resoluciones tendentes a intensificar la propaganda por medio de manifiestos y octavillas, mientras se hará un esfuerzo para asegurar de nuevo la salida de «La Emanzipazione».

Se acordó también multiplicar la labor de captación en contacto con los medios obreros, dando a conocer más lo que es la U.S.I. y demostrando que es el organismo que defiende los verdaderos intereses de los trabajadores.

La carta de afiliado y cotización, se acordó que fuera la misma para 1957, aceptándose la nueva cuota para la A.I.T., adoptada en el Congreso internacional de Marsella.

La proposición de la Sección de Polonia, de nuevos Estatutos de la U.S.I., concordantes con los principios y tácticas de la A.I.T., fué tomada en consideración, y quedó encargada la Secretaría general de mandar una circular a las Secciones, con el fin de discutirla con miras a la presentación en el próximo Congreso nacional.

Se aprobó por unanimidad, mostrándose las delegaciones satisfechas del trabajo realizado en el Comicio internacional.

El Pleno acordó dirigir un mensaje de solidaridad hacia los compañeros de España que luchan por la destrucción del fascismo y por la liberación

(Pasa a la página 3.)

"EL PARAISO DEL PROLETARIADO"

(Viene de la página 1)

to en los salarios de los grupos indicados.

«De lo que se puede concluír—dice Emile Roche—que existen hoy en la U.R.S.S. salarios que van de 202 a 260 rublos por mes».

Pero exactamente, ¿cuál es el poder adquisitivo del rublo comparado con el franco? El autor responde que según los datos de los viajeros el poder de compra del rublo es igual al de 35 francos. «Por lo tanto—remarca Emile Roche—podemos afirmar que hay en la Unión Soviética salarios mensuales de 9.000 a 10.000 francos mensuales.»

Teniendo en cuenta que para la puesta en práctica de esta disposición se prevé un monto de ocho mil millones de rublos, y que según la cifra oficial dada por el gobierno había en 1955 47 millones de asalariados en la U.R.S.S., el autor resume en que hay actualmente un 17 por ciento de asalariados en Rusia que perciben salarios de verdadera hambre.

LEYENDO Y COMENTANDO

Hablando del Festival de Cine celebrado en Venecia dice un crítico:

«Dos únicas cintas llegaron a disputarse el «León de San Marcos», maximo trofeo: Una, **Calle Mayor**, producción española de Juan Antonio Bardem, director que parece no ser muy grato a Franco. El tema de esta gran película española, es el de una burla cruel, hecha a una joven romántica por un grupo de niños mal de familia bien, y se llevó la palma de la aprobación del público y de la crítica periodística, no ganando el galardón codiciado por circunstancias ajenas a la calidad intrínseca de la película.

La otra fué **El arpa birmana**, cinta japonesa, cuyo protagonista es un soldado que expresa su idealismo con la música de su arpa y que se niega a volver a su patria, una vez terminada la guerra, hasta cuando acabe la misión que a sí mismo se ha asignado, de sepultar los despojos de todos sus compañeros caídos en la selva de Birmania.

Llamó una vez más la atención, en Venecia, la capacidad que han tenido los japoneses para transformar en sus películas, con gran arte, el dolor en poesía. Gran nobleza hay en la interpretación del nobilísimo tema de **El arpa birmana**. ¡Qué diferencia, por cierto, entre ese film nipón que sin retórica condena la guerra y la película de tipo fascista que presentaron los rusos y que es un himno al horror de las batallas!»

★

Con el título **Por qué me opongo al comunismo** se publica en la prensa de América una serie de artículos con los cuales diversos intelectuales europeos y norteamericanos razonan su actitud. Uno de los últimos que hemos leído, firmado por Stphen Spender, es un estudio concienzudo en busca de las causas que impulsan a ciudadanos de los países burgueses a afiliarse al comunismo. Tan concienzudo es que, francamente, rebasa nuestra capacidad de comprensión. O nuestras entendederas son demasiado estrechas o ciertas plumas demasiado anchas. Como sea, el resultado es idéntico.

No obstante, esto no quiere decir que sobre el particular no tengamos opinión propia, formada ya desde hace muchos años. La expondremos brevemente, en lenguaje, naturalmen, nuestro, es decir, el que usamos y entendemos «los de las manos callosas».

El comunista, como todo partido político, atrae a sus filas a una serie de arribistas que identifican el poder gubernamental con una vaca lechera. Pero además, su **manera fuerte** de gobernar, su preconizada dictadura, deslumbra a gente de rectas intenciones, pero de sensibilidad desequilibrada. Son seres que llevan al terreno político lo que en el sexual se conoce por el complejo de «amor apache». Y para que sea idéntico el parecido, también en el terreno político personifican los dos sexos. Por tanto, unos necesitan, como condición previa para fincar su felicidad, un régimen que les garantice sus imprescindibles estacazos. Y otros, la oportunidad de suministrarlos.

★

En «ABC», Alfredo Kindelán comenta una estadística sobre suicidios, en la que España figura como una de las naciones de más reducido porcentaje, mientras Japón registra el más elevado, seguido de Dinamarca, Austria y Suiza..

Kindelán se extraña de que se suiciden tan pocos españoles. Claro que no lo dice así, sino de **retruque**: Su sorpresa la manifiesta por el alto porcentaje que arrojan los países

(Pasa a la página 3.)

FOLLETONES DE «CNT» — Número 9

Los derechos del HOMBRE y el ESTADO

Juan LAZARTE

En las repúblicas burguesas con dictaduras se ve la etapa previa al socialismo de Estado. En sus constituciones todas las libertades existen. Pero la reglamentación es lo importante. Un día se dice: en los radios de tales calles no puede haber reuniones al aire libre. Con ello se liquida media ciudad; otro día aparece una nueva reglamentación: «las reuniones de los partidos sólo pueden realizarse de 13 a 19 horas». Luego se les exige el nombre de los oradores; el tema y «sólo atenerse al tema», el texto o los discursos. Otras veces la municipalidad avisa por sus inspectores a los propietarios de cines o teatros que a tales agrupaciones no se les pueda alquilar los locales, pues vendrán posteriores sanciones. Hay que comunicar con un mes de antelación el pedido; otras veces se dice que el día coincide con una fiesta religiosa, o que tratándose de una semana de festejos de tal o cual provincia no se permiten reuniones políticas, y por fin que hay estado de sitio o de prevención.

Como se sabe, gozamos en las democracias de las etapas previas a la total negación del derecho de reunión y asociación. Mas en el fondo y en sustancia es el poder del Estado que termina en más o en menos estos derechos y hasta su final supresión.

Tales derechos se enuncian en las declaraciones del siglo pasado y del presente, pero siempre fueron concesiones estatales-policiales. El partido que estaba en el poder las concedía graciosamente o las negaba. Millares de veces negaron estos derechos.

En esta evolución progresiva de asunción de los derechos de la colectividad, llega el Estado totalitario y asume, entre otros, los derechos de asociación y reunión que por lo tanto desaparecen para el individuo y para las organizaciones que los individuos pueden crear, y como la «libertad individual dentro del organismo social y económico cuyos mecanismos convergen todos justamente hacia la única finalidad: la de proporcionar al hombre creado la posibilidad de exteriorizarse en todos los aspectos», se liquida por medios legales estatales la facultad ya muy antigua — desde la edad de piedra — que tenían los hombre de asociarse, de reunirse y hablar...

Por otra parte la burocracia está obligada a inscribirse, entrar en el partido que es el Estado, y si éste lo piensa dominar por «secula seculorum», la burocracia baja entra en la misma esclavitud que el proletariado, quien se ve obligado a formar en los gremios o sindicatos estatales que al final son los únicos permitidos.

La asociación es el vínculo de unión de los hombres por las múltiples afinidades de sus funciones o sus gustos y el Estado es la liquidación de todo poder que pueda formarse que no sea él. El Estado es también una asociación nacida en la sociedad con fines buenos que se han transformado en perenne daño colectivo.

Las fuerzas que organizan las asociaciones son las que lo liquidarán; por ello el Estado tiende a hacerse más fuerte incorporando a todas las asociaciones, dictando reglamentos para que les respondan a sus fines de coacción; se dirije a romper con las raíces de futuras asociaciones que unidas puedan poner en peligro su poder o disminuirlo en cualquier caso.

El derecho de asociación que tiene sus raíces en la edad media, en los gremios y guildas y su realidad en todo ese inmenso movimiento obrero sindical y socialista de los siglos XIX y XX, ha sido incorporado al Estado dictatorial unitario como auxiliar, y mientras éste mantenga su auge, las asociaciones no podrán levantarse y cumplir las funciones mayúsculas que le pertenecen. Por ello el destino de las asociaciones ha terminado, mejor todavía, no ha empezado. De aquí saldrán las fuerzas organizadas que reemplazarán al Estado como veremos más adelante.

GF° L 327.9
UNIVERSITES DE PARIS Bibliothèque de documentation internationale contemporaine
BIBLIOTHEQUE DE LA GUERRE MUSEE

DON JUAN SE SACUDE LA MODORRA

«MADRID, 17 octubre.—El general Franco y Don Juan se entrevistarán próximamente, a petición del pretendiente, posiblemente para discutir sobre el porvenir de la monarquía española, se afirma hoy en los medios monárquicos bien informados. La fecha y lugar de la entrevista no habrían sido fijados todavía. Se ignora la razón execta de la petición de Don Juan, pero se cree que tiene relación con las «leyes fundamentales» actualmente en discusión en el Consejo Nacional de la Falange y que afectan a la estructura futura y permanente del régimen franquista. Una, como se sabe, prevé la formación de un potente «movimiento nacional» en el que se unirán la Falange y todos los defensores de sus principios, la otra separa las funciones de jefe del gobierno y de jefe del Estado». — (A. P.).

CNT

Portavoz de la CNT de España en el EXILIO

AIT

HEBDOMADAIRE autorisé par le Ministere de l'Information en date du 3 mars 1946
Direc.: J. PEIRATS — Administ.: VALERIO MAS

N.° 600 - II EPOCA - Precio: 20 Frs
Toulouse 28 Octubre 1956

GIROS: «CNT» hebdomadaire, C.C.P. 1197-21 TOULOUSE (Haute-Garonne)
Redac. y Administ.: 4, rue Belfort, Toulouse (H.-G.)

CREACION DE UNA «OPOSICION»

MADRID, 20 octubre.—Los dos anteproyectos de ley que han de completar eventualmente el armazón de las leyes fundamentales del régimen español, y que han sido remitidas a los miembros del Consejo de la Falange, han suscitado en los medios políticos algún desasosiego. Un editorial publicado anoche por el periódico verticalista «Pueblo» constituye la primera reacción registrada por la prensa. Ambos anteproyectos tratan, uno de las atribuciones del jefe del gobierno en la eventualidad de un fallecimiento o incapacidad del caudillo para ejercer sus funciones; el otro de la ley orgánica del Movimiento Nacional. El primero de estos textos se compone de cerca de mil seiscientas palabras y el segundo de dos mil. Ninguno de estos textos ha sido publicado, pero han circulado clandestinamente. (A.P.)

SE DIBUJA LA MANIOBRA

«Le Monde» del 16 de octubre ha publicado el siguiente despacho de la Associated Press: «MADRID, 15 octubre.—El general Franco ha sometido al Consejo General de la Falange dos proyectos de ley que deben ser objeto de un referéndum en la primavera próxima.

»El primero prevé la creación de un Movimiento Nacional que unirá a todos los partidarios de los ideales de la Falange, y absorberá a la Falange misma. El Movimiento Nacional servirá de «órgano intermedio» entre el Estado y la Sociedad.

»El segundo prevé la separación de los cargos de jefe de Estado y de jefe del Gobierno, acumulados actualmente por el general Franco. El jefe del Gobierno será nombrado tal para cinco años por el jefe del Estado, quien conservará el poder de revocación del mismo en todo momento. Por otra parte, tres votos de censura del Consejo Nacional, emanación del Movimiento Nacional, invalidarían al jefe del gobierno así como a sus ministros.

»La importancia de las Cortes quedará reducida a controlar la actividad de los ministerios, no la del Gobierno.

»El Movimiento Nacional será dividido en militantes y simples adherentes. Los adherentes tendrán el derecho de voto en el seno del Movimiento, pero sólo los militantes serán elegibles. El Consejo Nacional, la mitad por lo menos de cuyos miembros será reeligible (el resto son miembros de derecho nombrados por el jefe del Estado) eligirá por seis años a un secretario Nacional que será automáticamente miembro del gobierno.

»Todas estas medidas serán aplicadas progresivamente a voluntad del jefe del Estado, lo que, en consecuencia, limita su importancia. Particularmente Franco puede ir aplazando durante toda su vida el nombramiento de un jefe de Gobierno y continuar acumulando los dos cargos.»

Prácticamente la maniobra en puertas no tiene secretos. Se trata de un monumento de cinismo de proporciones piramidales. Lo primero que salta a la vista es que Franco al refundir a la Falange en el flamante Movimiento Nacional trata aparentemente de quitarle a ésta el nombre sin alterar de un ápice la esencia. ¿Motivos? Posiblemente estos. El solo nombre de Falange trae a la mente, automáticamente, la idea de fascismo. En este nombre se halla condensado el origen bastardo del actual régimen español. La pervivencia de la Falange representa un estigma. La Falange implica el uniforme, la parada marcial y el saludo totalitario característico. Estos detalles perjudican más que benefician a Franco. Le ponen en evidencia a cada momento recordándole el vergonzoso crimen de su origen. En un mundo del que han desaparecido casi los uniformes fascistas — aunque entre las cenizas siga ardiendo la brasa — la ostentación falangista es el más impolítico de los tremendismos.

Mientras se trataba de afrontar el escándalo provocado por las reminiscencias fascistas de fronteras afuera, el agobio era soportable, teniendo, por otra parte, de rodillas ante el régimen a la mayoría de las cancillerías democráticas. Pero cuando empezó a convertirse la Falange en blanco de todas las sátiras, de la impopularidad, del desprecio y el repudio de puertas a dentro, la situación comenzaba a complicarse.

La misma impopularidad convirtió a la Falange en una entelequia sin más base ni fuerza que las que recibía del favor franquista. La sola base sólida de la Falange consiste en lo que ella representa para el «caudillo». La Falange implica una base de sostén para Franco puesto que su intransigencia antidinástica — que Franco alienta — remite a las calendas griegas la evolución institucional del régimen. Falange conlleva en sí misma el partido único y su monopolio; el partido único funde a buenas o malas todas las tendencias, neutralizando las aspiraciones particulares; una de éstas, la restauración de la monarquía, milita contra los intereses y razón de ser del caudillo. Franco está lejos de desear una evolución hacia la monarquía que a lo mejor podría significar su caída seguida de destierro. Este tiene en mientes terminar sus días siendo jefe del Estado. He ahí que la Falange, institución impopular que vive de prestado, encuentra en Franco el premio a su anémica debilidad; y he aquí a Franco haciendo del monopolio político de la Falange su más eficiente soporte.

Era de esperar que en sus cubileteos, para darles coba a los del exterior y encandilar a los presuntos papanatas del interior, intentara Franco cualquier chapucería, una más en la larga serie. A lo que se nos alcanza, fiel a la más solemne de sus promesas («la sucesión del Movimiento será el mismo Movimiento») lo que hoy representa la Falange bajo su escudo lo representará mañana el «Movimiento». La única variación es que mientras la Falange representa hoy el Movimiento; por las reformas en ciernes el Movimiento representará a la Falange. O más bien dicho: Falange quedará cubierta por el antifaz de tal Movimiento.

El Movimiento Nacional pasará a ocupar el primer y único plano representativo; absorberá a la Falange, pero estará formado «de todos los partidarios de los ideales de Falange». Quiere decir que la Falange no desaparece sino que pasa a llamarse Movimiento Nacional. Este Movimiento se compondrá de «militantes» y «adherentes», o sea que al ampliarse la base del mismo de cara a la galería, se toman las debidas providencias para meterle en cintura. Es de suponer que en la primera categoría figurará la prez y nata de la actual Falange convertida en movimiento específico dentro del Movimiento propiamente dicho. Los adherentes tendrán el derecho a votar pero no a ostentar cargos; este privilegio será monopolio de los militantes.

La importancia de estos proyectos consiste solamente en esto. Lo demás, la separación de los cargos de jefe del Gobierno y jefe del Estado quedamos enterados de que Franco puede irlo aplazando «sine die» y continuar acumulando ambos cargos. De hecho Franco seguirá respaldándose en la élite de un Movimiento hechura suya, con un Consejo General la mitad de suyos miembros serán nombrados por Franco mismo (la otra mitad por militantes y adherentes de entre los puros militantes). Y este Movimiento, manejado por una élite a la vez manejada por Franco, cumplirá el mismo papel que la Falange: barrer el paso a la evolución institucional hacia el régimen monárquico, a contra partida de ser reconocido **de facto y de jure** como partido único.

Cuando hace tiempo lanzó Franco en un discurso su famoso retruécano de «la Falange puede vivir sin la Monarquía pero la Monarquía no puede vivir sin la Falange», quiso más bien decir: «Franco no puede vivir sin la Falange; pero la Falange tampoco puede vivir sin Franco».

ANALISIS

La Prensa bajo la bota del franquismo

«Dicenme que se ha establecido en Madrid un sistema de libertad que se extiende a la Prensa, y que siempre y cuando que no hable en mis escritos ni de la autoridad, ni del culto, ni de la política, ni de la moral, ni de las gentes bien colocadas, ni de las corporaciones en crédito, ni de la ópera, ni de los espectáculos, puedo imprimir todo libremente bajo la inspección de dos o tres censores.» (BEAMARCHAIS.)

III

POR la Ley del 30 de enero de 1938, que reorganizaba la Administración Pública, se creó la Subsecretaría de Prensa, Propaganda y Turismo, dependiente del Ministerio de la Gobernación. Posteriormente, por la del 24 de mayo de 1941, se creó la Vicesecretaría de Educación Popular dependiente de la Secretaría General del Movimiento, o sea del Ministerio de la Falange. El control de la Prensa le pertenecía; el turismo le era desglosado. Se creó la Dirección General de Turismo afecta al Ministerio de la Gobernación. Más tarde, por decreto-ley del 27 de junio de 1945, la Vicesecretaría de Educación Nacional pasó a depender del Ministerio de ese nombre. Y, finalmente, por decreto-ley del 19 de julio de 1951, se fusionaron los diversos aspectos de la Información con los de Turismo para formar un nuevo Departamento de la administración del Estado: el Ministerio de Información y Turismo. Elevando a Ministerio la Información, el Estado franquista poníase al día con los Estados fascistas que con tanto cuidado atienden a esta rama de la deformación por la propaganda.

La organización definitiva del nuevo Ministerio era dispuesta por un decreto posterior, el del 15 de febrero de 1952. Dicho Ministerio abarca los siguientes aspectos: Prensa, Información, Radio, Cine y Teatro y Turismo. Cada una de estas actividades queda enmarcada en una Dirección General con sus consiguientes corresponsales en provincias, capitales y el extranjero. Es decir, que en cada provincia funciona una Delegación del Ministerio, cuyo jefe asume la Jefatura de todos estos servicios de su demarcación provincial. En este aspecto general de los servicios depende de la Subsecretaría del Ministerio, pero en el aspecto técnico está relacionado con cada una de las Direcciones Generales afectadas.

por JOSE PEIRATS

La Dirección General de Prensa recibe órdenes del Ministerio por las que se regulan las actividades de los diarios, revistas, agencias de noticias y demás relacionado con la Información. A estas actividades corresponden otras tantas secciones. Como secciones, también, figuran determinados institutos tales como el Círculo «Balmes» (para fomentar relaciones periodísticas entre nacionales y extranjeros) y la Institución de «San Isidro» (escuela-hogar para huérfanos de periodistas), mas la Escuela Oficial de Periodismo. Las otras Direcciones Generales responden a esta misma estructura. Entre ellas, la más afín a la de Prensa es la Dirección General de Información. Tiene ésta por misión organizar actos públicos y solemnidades de intención propagandista oficial, la edición de libros, folletos, carteles y demás publicaciones no periódicas. Una de las facultades más distinguidas de esta Dirección consiste en «orientar» las actividades de los antiguos Ateneos de Madrid y Barcelona, que tradicionalmente habían venido funcionando como instituciones culturales autónomas. Le están también adscritos la Editorial Nacional y el Instituto Nacional del Libro Español.

En cuanto a la Escuela Oficial de Periodismo quedó ya esbozada en la mentada ley del 22 de abril de 1938. Al nuevo Estado no le bastaba someter a vasallaje al viejo periodismo, sino que, fijos sus ojos en el porvenir, se propuso sacar a flote su propia generación de periodistas.

La idea inicial fué desarrollada por órdenes ministeriales como la del 24 de agosto de 1940, por la que se organizaron los primeros cursillos de capacitación, preliminares a la creación, por decreto del 17 de noviembre de 1941, de la Escuela Oficial de Periodismo, de reconocida «autonomía económica en las leyes del presupuesto». Dicho organismo quedó afectado a la Dirección General de Prensa, por decreto del propio Ministerio de Información y Turismo de fecha 15 de febrero de 1952. Posteriormente, por Orden del mismo ministerio (7 de marzo de 1953) se reglamentaban sus funciones como veremos a continuación.

Por aquella Orden, la Escuela Oficial de Periodismo quedaba definida como centro académico para la capacitación de nuevos periodistas en las distintas especialidades de la profesión. La Escuela tiene su sede en Madrid más una sección o sucursal en Barcelona, en espera de que se vayan organizando otras en otras capitales de provincia.

La Escuela, de la que se dice debe funcionar «como un organismo autónomo adscrito a la Dirección General de Prensa» se halla regida por un Patronato y por órganos rectores y de asesoramiento de competencia específica. Para poder apreciar tal «autonomía» véase la constitución del Patronato, o sea de la autoridad suprema en el régimen interior de la Escuela. Presidencia: el ministro de Información y Turismo; Vicepresidente: el Subsecretario del Departamento; segundo Vicepresidente: el Director General de Prensa; tercer Vicepresidente: el Director de la Escuela. Forman el resto del Patronato, 19 vocales más los representantes de las secciones de la Escuela. Entre los vocales figura el representante del Sindicato Español Universitario (Falange).

Ahora bien, todos estos representantes no ministeriales son designados por el ministro a propuesta del Director General de Prensa.

La Junta Administrativa constituída dentro del Patronato, está también presidida por el ministro y forman parte de la misma los tres vicepresidentes. En cuanto a las escuelas que se puedan ir formando fuera de la capital del Estado, tanto el Patronato como la Junta Administrativa deben componerse de miembros designados por el ministro. Al ministro hay que someter el presupuesto de gastos e ingresos de la Escuela y bajo propuesta del ministro se nombra el personal docente, empezando por el Director. Este debe ejecutar en cada una de las secciones los acuerdos del Patronato. Al frente de cada sección hay un subdirector encargado de la aplicación del plan de estudios y de atender a los servicios docentes. El mismo es nombrado por el ministro a propuesto del Director de la Escuela. De igual manera es designado el secretario de sección, a cargo del cual corren la administración, los expedientes académicos, los archivos, etcétera.

En cuanto al personal docente, está compuesto de profesores titulares y de encargados de curso. Los nombra el ministro; los primeros a propuesta del tribunal designado al efecto; los segundos oyendo a la Junta Administrativa o a propuesta de la Dirección de la Escuela.

El ingreso de los alumnos se efectúa mediante convocatoria seguida de

(Pasa a la página 4.)

El sacrificio de Ferrer

Las causas de la llamada «semana trágica» de Barcelona fueron las operaciones llevadas por el gobierno español en su Protectorado marroquí. Las guerras africanas nunca fueron populares en España. Las llamadas de reemplazos para el sacrificio fueron siempre causa de sangrientos disturbios. En julio de 1909 había en Cataluña un proletariado maduro para la acción antimilitarista. Las «sociedades de resistencia» tomaron a su cargo la acción iniciada por las madres en las estaciones y puertos de movilización militar. En Barcelona, el 22 de julio se proyectaba un mitin de protesta por dichas organizaciones, acto que fué suspendido por el gobernador. En revancha los obreros replicaron con el anuncio de la huelga general. Esta estalló el 26. El capitán general asumió los poderes en nombre del fuero militar. El pueblo organizó la ofensiva que paralizó el tráfico urbano y ferroviario y, en las barriadas más populares, se levantaron las primeras barricadas. La lucha fué dura y tomó las proporciones de un movimiento revolucionario.

El gobierno de Maura, repuesto del pánico, se hizo intérprete de los sádicos designios de los espadones y las sotanas. El castillo de Montjuich colmóse de presos. Empezaron los juicios sumarísimos y las ejecuciones.

La más escandalosa fué la de Ferrer Guardia, llevada a cabo el 13 de octubre del mismo año. En Ferrer la reacción clérigomilitar había escogido a su víctima preferida: el creador y animador de la pedagogía racionalista en España. El gobierno español había hecho detener más que nada al director de la Escuela Moderna. El tribunal militar se encargaría de acusarle de instigador a la rebelión.

A consecuencia de la «semana trágica» el gobierno español decidió la detención del fundador de la Escuela Moderna Francisco Ferrer, acusándole de instigador a la rebelión. Condenado a muerte se creía en la conmutación de la pena. El rey se lavó las manos y Maura asumió «sus responsabilidades» ordenando la ejecución. Días después dimitió el gabinete Maura. El rey encargó a Moret la formación de un nuevo gabinete. En los medallones, de izquierda a derecha, Maura, Ferrer, Soledad Vilafranca y Moret. Abajo, un grupo de mujeres ante el puente levadizo del castillo de Montjuich, esperando la hora señalada para la comunicación con los presos.

He aquí lo que escribía una publicación reaccionaria francesa, «L'Illustration», sobre el proceso Ferrer (edición 16 octubre 1909):

«El sábado último se reunía en Barcelona, en la Cárcel Modelo, el consejo de guerra encargado de juzgar a Francisco Ferrer, acusado de ser el principal promotor del movimiento revolucionario producido a fines de julio en la vieja capital catalana, el cual produjo tantas ruinas.

»Los debates que fueron dirigidos por el teniente coronel Eduardo Aguirre Lacalle, fueron breves. Ningún testigo fué escuchado: se limitó a leer las declaraciones recogidas por la instrucción. El abogado que le fué designado de oficio a Francisco Ferrer, el capitan de ingenieros Francisco Galcerán, en respuesta al fiscal, el capitán Jesús María Raejaley, pronunció un emocionante informe. No se conoció de inmediato la sentencia, dictada el mismo día, enviada inmediatamente al capitán general, transmitida por el mismo a Madrid, donde tuvo que ser sometida al examen del Consejo Superior de Guerra, del Ministro de la Guerra y finalmente del Consejo de Ministros. Todas estas formalidades duraron apenas dos días. En el interregno se trasladó a Francisco Ferrer al castillo de Montjuich bajo fuerte escolta.

»Y el miércoles por la tarde, sin que nada hubiese trascendido sobre el carácter de la sentencia, sin que indicio alguno preciso permitiera entrever las consecuencias, despachos llegados por vía indirecta, pues se ejercía en España una rigurosa censura sobre toda noticia relativa al asunto, revelaban que Ferrer, que había ingresado la víspera por la tarde en capilla, había sido fusilado a las 9 de la mañana en los fosos del castillo, probablemente en uno de los caminos de ronda que contornean los bastiones...

»Desde el principio del proceso una violenta agitación se produjo en diversos puntos de Europa, en París, Roma, Amsterdam, Bruselas... A pesar de ello — y muy posiblemente a causa de ello — la decisión del consejo de guerra ha sido cumplimentada. Ante la noticia de la ejecución, en París tuvieron lugar manifestaciones que en los alrededores de la Embajada de España se transformaron en verdaderos disturbios, casi en motín.»

Cosas de Francolandia

GUERRA A LOS ENCENDEDORES. — HACIA LA ERA DE LA YESCA Y EL PEDERNAL. — ¿DESTALINIZACION DE COMORERA? — LA VENGANZA DE LOS DIOSES DEL KREMLIN. — DE COMO EL COMUNISMO FORJA A SUS MARTIRES.

Por disposición del Ministerio de Hacienda, publicada el 8 de los corrientes por el «Boletín Oficial del Estado» los particulares que tuvieran en su poder encendedores el 31 de este mes sin el justificante de haber satisfecho en su día el impuesto, estarán obligados a adquirir en las expendedurías de tabacos una tarjeta o tarjetas que pasarán a ser la documentación de identidad del encendedor o encendedores. Todo encendedor que carezca de la consiguiente tarjeta será considerado clandestino y podrá ser secuestrado sin perjuicio de la sanción que se le imponga como defraudador.

⁂

A raíz de este decreto leemos el siguiente comentario en «El Correo Catalán», de Barcelona:

«El mundo moderno complica las cosas. Antes el hombre podía ir libremente por la calle sin documento alguno, y ahora, incluso, ha de cargar con una tarjeta de usuario de encendedor para garantizar sus buenas relaciones con la Hacienda española.

Oficialmente, hasta hoy, no existían encendedores en España. A punto de finalizar la prórroga del Monopolio de Cerillas, se reconocen todos esos encendedores que millares de españoles hace años que venimos usando y se nos va a exigir la tarjeta de usuarios de aquel mechero que alguien subrepticiamente cuidó de pasar, burlando la vigilancia de los aduaneros.

Es justo el impuesto sobre los mecheros, como lo son los que existen sobre las patatas o sobre los sombreros. Pero nunca se han exigido tarjetas de consumidores de patatas, ni tarjetas de usuarios de sombreros.

Si hasta ahora no existieron mecheros en España—oficialmente—, lo natural sería que el impuesto lo cobrasen en la tienda, cuando, levantada la veda, fuéramos a comprarlo. Pero, por desgracia, hay millares de ellos en España que han sido reconocidos, y la tarjeta ha sido la única solución para cobrar el impuesto sobre todos los encendedores que de alguna forma cruzaron las fronteras.

Esta tarjeta de usuarios de mecheros —y si no al tiempo—va a ser terreno abonado para que desde el extranjero se agudice la ironía contra las cosas españolas. A los españoles del siglo XXI, quizás se les exija la posesión de un documento de usuarios de calcetines de nylon.

Uno piensa, mientras tanto, en aquella época en que los hombres vivían felices sin necesidad de tarjeta alguna. Y que para encender fuego sólo eran necesarias la yesca y el pedernal. Y mucho antes, dos sencillos trozos de madera.»

⁂

Leemos en «Le Monde» del 17 de octubre:

«Todavía un antifranquista amenazado de pena de muerte.—Bajo este título, «L'Humanité» publicaba el lunes una información anunciando que el fiscal militar de Barcelona acababa de requerir la pena de muerte contra Juan Comorera, antiguo ministro de Cataluña. Comorera ha sido durante quince años secretario general del Partido Socialista Unificado de Cataluña (filial del Partido Comunista de España.

»Expulsado del partido hace siete años, por desviación «catalanista», acusado de «titismo», repudiado por su propia hija, esposa de un líder comunista, había entrada clandestinamente en España hace tres años para reasumir la dirección del aparato del partido. Su llegada a la Península había sido denunciada por Radio-Pirenaica (radio comunista clandestina) que le presentó como un provocador.

»En los medios de emigración española de París se estima que la información publicada el lunes por «L'Humanité» al respecto de este antiguo titista preludia la rehabilitación de Comorera, quien sería así el primer comunista occidental absuelto de las acusaciones lanzadas no hace mucho contra él.»

(Pasa a la página 4.)

Color de las horas

NO INTERRUMPAMOS NUESTRA MARCHA

NO importa redundar. A veces resulta saludable. El tema vale la pena. No por lo que al presente de España concierne, pero sí para un futuro acaso más próximo de lo que suele creerse. Y es mejor referirse a él miles de veces que, *minimizando* a capricho su valor intrínseco, pasarlo en silencio.

Los acontecimientos pueden tomar giros insospechados de un instante a otro. La inestabilidad es general. Los fermentos subterráneos son de un tipo nuevo. Las ansias populares son contenidas, en su aspecto de conjunto, a duras penas.

Tal como están las cosas, cualquier hecho puede bastar para que bruscamente se subvierta todo, y para que los destinos del país pasen enteramente a manos de la clase obrera y para que las santas indignaciones populares estallen como una caldera con las válvulas cerradas.

¿Dentro de unas semanas o de unos meses? Sería ligereza insigne afirmarlo de manera categórica. Pero lo sería también negarlo en redondo.

Está fuera de debate el peligro de que determinados equívocos logren desviar la corriente que se inicia al iniciarse la acción colectiva. Nadie ignora que el alcance de una lucha—lo mismo que su suerte—depende casi siempre de lo que ella haya sido capaz de afirmar desde el primer momento.

¿No será debido a la circunstancia de tenerlo en cuenta que se hable tanto de unidad en nuestros medios, incluso en algún caso por aquellos que la barrenan?...

por EUSEBIO C. CARBO

SIN EMBARGO...

Sin embargo, acerca de esa unidad —cuyo valor no es *per se*, sino que se subordina a las formas en que fué orientada—se dogmatizan una serie interminable de vulgaridades autoritarias.

¿Recogerlas y puntualizarlas? No queremos actuar de maestros Palmeta. Sería perder el tiempo lastimosamente. Pero va siendo cada día más preciso el recordatorio, puesto que no falta quien pretende que aquellas vulgaridades—que nuestro movimiento desterró al producirse la escisión en el seno de la Primera Internacional—tengan ahora la virtud taumatúrgica de resolver, *por lo menos en principio*, los problemas que la marcha del mundo amontona sobre el tapete.

¿Cómo alimentar la esperanza de que una contemporización cualquiera con el presente pueda comunicarle eficiencia a la lucha del proletariado contra la organización que le esclaviza y le aplasta?

Un movimiento revolucionario digno de tal nombre—y lo de España no será una simple algarada que se encamina a pasar el Poder y el privilegio de unas a otras manos—, tiene que negar rotundamente el punto de partida. ¿Podría hacerlo no previniéndose contra los vicios y las corrupciones de la etapa anterior?

LA UNIDAD REVOLUCIONARIA

¿Hace falta recordar que la escisión a que nos referimos creó, de hecho, la verdadera, la auténtica, la inconfundible unidad revolucionaria?

¿Hace falta repetir que aquella escisión fué la resultante de una guerra a muerte entre las tendencias anarquistas, que abogan por una completa transformación social, y las tendencias autoritarias, empeñadas en que las corrupciones y las iniquidades del presente sigan en pie bajo nuevos marchamos?

¿Habremos olvidado las enseñanzas de un hecho trascendental, que ha tenido tan profundas repercusiones en las pugnas sostenidas por los esclavos del capitalismo y del Estado que fijan la mirada en el radiante de sus sueños?

¡La unidad! ¡La conjugación de los esfuerzos que son a todas luces indispensables para que los vasallos de un ordenamiento vituperable destrocen las ligaduras que les aherrojan. ¡Magnífico! Nadie siente más imperiosamente que nosotros esa necesidad. Nadie tiene más prisa que nosotros para llegar a esa meta.

Pero no debemos olvidar que su valor, que el valor real del esfuerzo está condicionado por su orientación. Lo hemos dicho ya infinidad de veces y no nos cansaremos de repetirlo.

PUNTOS NEGROS...

Si la unidad no es de carácter revolucionario, o si no se está de acuerdo

(Pasa a la pág. 4.)

—¿No crees que no ha nacido aún el «snob» que le corte la barba a éste?

Bibliografía de Max NETTLAU

(Continuación)

Por su parte Rocker añade: «De igual importancia fué la labor de Nettlau en la edición española de las «Obras completas de Miguel Bakunin». Nuestro amigo ordenó el contenido de las obras y enriqueció su texto con notas históricas y comentarios. Esta edición se publicó en 1924-29, en la editorial del periódico argentino «La Protesta». Debía abarcar en los diez volúmenes proyectados, la producción íntegra de Bakunin, incluyendo sus escritos en idioma ruso y alemán. Desgraciadamente, tan meritoria empresa no llegó más allá de la impresión del quinto tomo, pues la oleada reaccionaria que invadió la Argentina, la interrumpió. El mencionado quinto tomo contiene la obra «Estatismo y Anarquía», ya publicado en Zrich en 1872, en su versión original. (De la obra «Max Nettlau, Herodoto de la Anarquía», ediciones Estela, México, 1950). Durante la guerra civil española también hubo el mismo proyecto de editar las obras completas de Bakunin, habiéndose llegado a publicar seis grandes y magníficos volúmenes. El séptimo que acababa de preparar Nettlau se perdió. También se extravió en España la copia de sus memorias que había depositado en «La Revista Blanca», a causa del éxodo de los revolucionarios españoles.

«Karl Kautsky y Johann Most». Contracrítica a la crítica marxista a Johann Most. (Consúltese sobre Most: «Johann Most. La vida de un rebelde», por Rudolf Rocker. Prólogo de Alejandro Berkman. Dos tomos. Editorial «La Protesta», 1927. Núm. 146.

«Panarquía. Una idea desaparecida de 1860». Comentario al artículo «Panarchie», de P. E. Puydt en la «Revue Trimestrielle», de Bruselas. Núm. 158.

«Las hipótesis de Ernest Cœurderoy en 1854 y de Bertrand Rusell en 1923». Números 161, 162, 163, 164 y 165.

«Esbozo de historia de las utopías». Dedica este interesante compendio al utopismo libertario a Pierre Quiroule. «La utopía, escribe, es un fenómeno social de todas las épocas y es una de las formas primeras y más antiguas del progreso y de la rebelión». Concluyendo así: «Coordinemos nuestras ideas, establezcamos cada cual para sí «Mi utopía», busquemos, los que de ello seamos capaces, los medios eficaces para expresar esas concepciones altamente—eso creará ya algo. Un día, de aquí, de allí, surgirá de nuevo alguien que nos escribirá una bella utopía, que sabrá encontrar el eslabón que falta—entre el porvenir y el presente, entre nuestros sueños y nuestras personas, encontrando así una ruta, adelantando un paso en el país sin límites de la Libre Utopía». Este «Esbozo de historia de las utopías» fué publicado como folleto por la editorial bonaerense IMAN en 1934. Algunos pensadores libertarios se han dedicado también al estudio de las utopías, entre ellos A. Schapiro y María Luisa Berneri. Números 175, 176, 177, 178, 179, 180, 181, 182, 183 y 184.

«Sobre los orígenes de la libertad y de la autoridad». Aconseja Nettlau estudiar dichos orígenes en las obras siguientes: «El apoyo mutuo», «Etica» y «La ciencia moderna y la Anarquía», de Kropotkin; «El hombre y la tierra», de Eliseo Reclus; «La revolución», de Gustavo Landauer; «Los primitivos», de Elías Reclus; «Una filosofía de la prehistoria», de Gérard de Lacaze Duthiers, y en la «Filosofía de la dignidad humana», de Paul Gille. Número 185.

«La hipótesis de la traslación de los continentes, del profesor Wegener». Artículo reclusiano. Núm. 186.

«El estado social anarquista y los idiomas humanas: un paralelo». Reproducción de este estudio lingüístico ya aparecido en 1894, en «Der Sozialist», de Landauer. Núm. 187.

«Zenon. Los estoicos y el derecho natural». Se trata, como he escrito más arriba, del chipriota Zenón de Cittium, discípulo del cínico Crates y fundador en la galería ateniense «Stoa Poikile», de la filosofía estoica. No hay que confundirlo, pues, con Zenón de Elea. Este estudio deberían haberlo asimilado los que de la historia del anarquismo se reclaman, ya que el anarquismo hunde sus raíces en el estoicismo primitivo. «Las deducciones de Zenón, subraya Nettlau, *han desarrollado por primera vez en la historia mundial la teoría del anarquismo*». Números 188 y 189.

En la «Bibliografía» del suplemento, Nettlau analiza la obra «The Bolshevik Myth», de Alejandro Berkman, concluyendo así: «El porvenir pertenece al hombre y a su libertad».

Estas palabras escritas al fin del libro de Berkman, parecen completamente probadas por la obra «El mito bolchevique», que contribuirá a dispersar esa ilusión que a tanta gente ha extraviado de la ruta luminosa, directa y generosa, que se encamina hacia la Libertad por la Libertad». Núm. 191.

«La crisis de la humanidad y el esfuerzo anarquista». «Hay que hacer siempre más y más por el anarquismo, aconseja Nettlau, aun sabiendo que no seremos nosotros los que recogeremos los frutos del esfuerzo y del sacrificio». Números 192 y 193.

En la «Bibliografía» del suplemento número 195, se lee lo siguiente: «La Aurora de la Anarquía y su evolución histórica desde sus orígenes hasta 1864», un volumen de 235 páginas. Verlag «Der Syndicalist», Berlín, 1925. El cronista comenta; «Hablando de un libro de Rudol Rocker, un escritor socialdemócrata advertía hace poco en «Los archivos para la historia del socialismo y del movimiento obrero», del profesor Grünberg, que el anarquismo no disponía de un resumen histórico sobre su evolución y su desarrollo; sin embargo, agregaba, los anarquistas tienen un hombre extraordinariamente dotado para realizar esa obra: Max Nettlau. Y he aquí que Nettlau nos presenta ya el primer tomo, resumiendo la evolución histórica de la idea anarquista. La historia de la idea anarquista era una necesidad internacionalmente sentida desde hace muchos años; ya en 1900 se presentó una moción de los grupos de Filadelfia al congreso que debía realizarse en París y según la cual se recomendaba la elaboración de una historia del anarquismo por Max Nettlau. (El comentarista se refiere al trabajo de William Holmes «Reseña del movimiento anarquista en los Estados Unidos hasta 1900», que apareció en los números 101, 102 y 103 del suplemento. V.M.) Esta moción está refrendada por Voltairine de Cleyre. Congratulémonos, pues, de tener en marcha el pensamiento de la historia de la anarquía.

LO QUE FRANCO DEBE
a los monàrquicos

Madrid, octubre (OPE).—Con la probable intención de recordar que Franco debe su poder a una rebelión organizada por los monárquicos y, más concretamente, a un nombramiento propuesto por dos generales también monárquicos, el «ABC» ha evocado la reunión celebrada hace veinte años en el barracón de Matilla de los Caños (Salamanca).

Esta evocación se apoya en «Mis cuadernos de guerra», cuyo autor es el general monárquico Kindelán, o sea uno de los que asistieron a la reunión en que se debatió la necesidad de unificar el mando. Mola amenazó en aquella reunión con dimitir si antes de ocho días no se nombraba un generalísimo; en cambio Cabanellas era el más opuesto a tal nombramiento por estimarlo prematuro, y prefería que se nombrara un Directorio. Pero Kindelán opinaba que esto último era lo mejor para perder la guerra, mientras que un generalísimo permitiría ganarla.

«Por fin—escribe Kindelán y reproduce «ABC»—el presidente (que era Cabanellas) puso a votación mi propuesta, que fué aprobada con el solo voto en contra del propio presidente, fiel a su leal convicción». Púsose a votar en seguida el nombre de la persona que había de ser nombrada Generalísimo. Kindelán pidió votar el primero, y lo hizo a favor de Franco, «adhiriéndose inmediata y cordialmente a mi voto Mola, Orgaz y, sucesivamente los demás asistentes, salvo Cabanellas, que dijo «que adversario del sistema no le correspondía votar persona para cargo que reputaba innecesaria».

Esta reunión se celebró el 12 de septiembre, pero el 27 volvían a reunirse porque algunos jefes «entre los que destacaban Kindelán y Yagüe», pensaban en la conveniencia de que el presunto generalísimo fuera a un tiempo Jefe del Estado, «con objeto de reunir en una mano todas las riendas del Gobierno en la entidad nacional».

El órgano monárquico añade:

«El general Kindelán dió lectura al proyecto de decreto con el nombramiento de Jefe del Estado Español y Generalísimo de las Fuerzas Nacionales a favor del General Franco. Hubo opiniones encontradas, criterios divergentes, pareceres diversos, pero al final «brilló el oro más puro del patriotismo y desinterés por parte de todos, llegándose a un pleno acuerdo con lo propuesto». Varios jefes—en especial Mola y Queipo de Llano—podían considerarse con derecho a aspirar a la investidura de Jefe Supremo de la nación y de las fuerzas armadas, pero Franco—afirma Kindelán—«era el más ponderado y el de mayor prestigio en el Ejército; por ello le propusimos Orgaz y yo, sin que intervinieran sentimientos de amistad u otros».

Queda bien recordado, por lo tanto, que fueron los generales monárquicos Kindelán y Orgaz quienes propusieron y lograron el nombramiento de Franco para generalísimo y Jefe de Estado, en medio de «opiniones encontradas, criterios divergentes y pareceres diversos».

Orgaz murió hace unos años, pero Kindelán vive todavía, aunque su estado de salud le ha impedido acudir a los actos conmemorativos de aquel acuerdo. Es posible que también se lo haya impedido sus divergencias con Franco, que en alguna ocasión ha llegado a castigar a Kindelán por insistir demasiado en sus sentimientos monárquicos.

Edad de oro del liberalismo

(Viene de la página 4)

zo constante, la clase obrera mejoró gradualmente su nivel de vida al mismo tiempo que elevaba su condición moral. Este fenómeno es indiscutible. Prolongándose, intensificándose, llevaría a cabo una especie de simbiosis de dos organismos, dejando entrever, en un estado evolutivo más avanzado, la reabsorción posible del capitalismo por el trabajo colectivo, cuando la clase obrera hubiese adquirido su plena capacidad económica y política.

Hay que remarcar que hoy, moribundo el liberalismo, en el orden industrial el socialismo se encuentra muy enfermo. Al fallar el organismo soporte el socialismo queda desarraigado y muere. Lo que le reemplaza en el seno de los Trusts, en el seno de las empresas planificadas, estatizadas, nacionalizadas, es el «comunismo». No es ya socialismo sino otra cosa. En un cierto sentido es exactamente lo contrario.

No puede decirse que el socialismo haya matado al liberalismo. El proceso mortal empezó en el último cuarto del siglo XIX por la constitución de los Trusts, y ha entrado en una fase catastrófica en los primeros años del siglo XX. La fluidez dramática de los tiempos presentes no permite penetrar con ojo sereno los posibles desenlaces.

RHILLON.

POSTAL DE PARIS

BAJADA

AHORA va de veras. Con grandes titulares en los periódicos y difundida por los medios, poderosos y eficaces, con que cuenta la publicidad moderna, la noticia ha llegado a todas partes: el precio del vino va a sufrir una disminución. Sufrir, que para nosotros, los que no le hacemos ascos, es más bien gozar.

Cada litro va a costarle al consumidor de 5 a 7 francos menos de lo que venía pagando hasta ahora. No es muy importante la disminución, que afortunadamente va acompañada por otras en diferentes artículos, pero aunque no dé oportunidad a los bebedores para realizar ahorros considerables, sí que llama la atención sobre la injusticia con que se trata a los precios en sus variaciones. Cuando un artículo sube, la transformación se realiza poco menos que en secreto. Un buen día el vendedor informa que la mercancía vale tanto en lugar de cuanto, mientras que cuando se trata de un descenso son necesarias unas centenas de kilos de papel para anunciarlo al público y comunicar a las autoridades locales las medidas que deberán tomarse.

El litro de vino que vamos a beber cinco francos más barato valía diez menos hace sólo unos cuantos meses. Las continuas subidas, menudas, escalonadas y secretas nos lo habían puesto a una cantidad que ahora va a reducirse de golpe en cinco francos, pero enterándose todo el mundo.

Lo más curioso es que si sabemos quien va a perder la pequeña cantidad,en cambio no nos enteramos nunca a dónde van a parar las cantidades que resultan de las sucesivas elevaciones. De la misma manera conocemos los nombres de las personas que han tomado la iniciativa aceptando las responsabilidades que se deriven de una medida que será bien acogida por gran parte de la población, pero se desconocen siempre los nombres de las personas que son responsables de las alzas, y qué parece lógico suponer que no sean las mismas.

En Francia, donde el nivel de vida está bastante más elevado que en otros países meridionales, estas cosas no pueden originar afirmaciones rotundas de malhumor o de alegría insana según el lugar desde donde se contemplen las modificaciones, pero a la reflexión, aquí, probablemente más que en otras partes, sin gran esfuerzo imaginativo, el consumidor puede darse cuenta que es el verdadero pagano en toda clase de precios.

Francisco FRAK

¿HAY TRABAJOS FORZADOS en España?

Nueva York, octubre (OPE).—Comentando la presencia de la España franquista en la Organización Internacional del Trabajo, Víctor Alba escribe en la revista «Ibérica»:

«En España existen los trabajos forzados con mucho menor volumen que en la U.R.S.S., es cierto, pero con una organización estatal indudable de los mismos. Y en España no hay ninguna garantía de independencia de los sindicatos respecto del Estado. Más aún, las garantías «legales» son para que esta independencia no pueda existir.

«Del mismo modo que en la U.R.S.S. los trabajos forzados se disimulan con el nombre de «trabajo correctivo», en España funcionan con el título de apariencia científico-sociológica de «redención de penas por el trabajo». No me resulta muy agradable hablar de él, puesto que he vivido por dentro su funcionamiento, y no precisamente por mi propia voluntad. Pero basta con señalar que hubo momentos—de 1940 (en que el sistema fué establecido) hasta 1946—, en que varios cientos de miles de presos políticos se hallaban sometidos a esta «redención». Todo condenado, si es apto para el trabajo (y esto lo decide el sistema penitenciario), debe «redimir» su pena trabajando en obras públicas o en campos penitenciarios. Cada día de «trabajo» le vale por dos días de condena. Cuando la condena es de un año, la cosa puede ser soportable. Cuando es de 30 años, no tiene ningún interés para el preso.

»Porque la palabra «trabajo» es engañosa. Trabaja el preso, es cierto. Pero cobra un salario ínfimo. Y muy a menudo el Estado lo cede en contrato—por batallones (que son verdaderos batallones disciplinarios)—a empresas privadas de obras públicas. Quienes lo vigilan son o bien falangistas que, precisamente porque no servían para otra cosa, fueron volcados al Cuerpo de Prisiones, en 1939 (y que por sus pocos alcances siguen siendo, en su mayoría, falangistas fanáticos), o bien por inválidos de la guerra (del ejército franquista, desde luego). Es decir, quienes vigilan a los presos son personas con resentimientos, que ven en cada preso político (los únicos que hasta ahora «redimen» pena) a un enemigo personal. Yo he conocido casos—así, en plural—, de vigilantes de prisión que, habiendo sido heridos, por ejemplo, en el frente de Aragón, se dedicaban a dar una paliza, por su cuenta y sin riesgo, a todo nuevo preso que durante la guerra civil hubiera estado en el ejército republicano en el frente de Aragón.

»Para quien ha vivido—ha soportado—, el sistema de «redención de penas por el trabajo», el carácter de trabajo forzado del mismo no ofrece duda. Pero se presta a discusión para quien sólo lo conoce a través de los textos «legales».

LAS CONFERENCIAS
EN CLERMONT-FERRAND:
"Dos interpretaciones de la Historia"

Nuestra Federación Local, Clermont-Ferrand, tenía verdaderos deseos de organizar una buena conferencia y en ese sentido, la Comisión de Cultura y Propaganda vió coronadas por el éxito sus gestiones con la presencia en ésta del compañero José Peirats, quien el día 23 de septiembre, patrocinado el acto por S.I.A., disertó sobre «Dos interpretaciones de la Historia» en una de las más espaciosas salas, colmada de público.

Su intervención fué seguida con interés, pero con mucho más placer aún por todos aquellos—quizá por desgracia los menos—que gustan del estudio, que sienten el sano aguijón de la curiosidad, de profundizar y analizar no importa qué problema y complejo de la vida, de la historia de la humanidad. Su palabra, sencilla, estuvo al alcance de todo aquel que pusiera interés en comprender.

Yo pienso que el valor de una conferencia no reside en la más o menos brillante dialéctica del orador, sino en el contenido de lo que expresa; al menos para mí es eso lo que resalta, lo que queda, y la conferencia del citado compañero llenó sobradamente este objetivo; fué resumen de un cabal estudio sobre distintos aspectos e interpretaciones de la historia.

Dejó al margen la parte que pudiéramos llamar sórdida, el relato cronológico de hechos, de luchas, de pronunciamientos a través de los cuales la humanidad ha ido abriéndose camino o yendo a la deriva cuando el timón ha estado en manos de innobles apetencias. Fijó su estudio en el análisis de esa fuerza espiritual, de esa inquietud mental, curiosidad de saber, que ha incitado al hombre a profundizar, a querer penetrar el misterio de la vida y le ha hecho alcanzar la cima de grandes descubrimientos científicos y de otro orden.

Señaló cómo la religión, que quiso ser el pan espiritual del ser humano y colmar el ansia de ese atrayente interrogante que se abre siempre ante el hombre: el cómo y por qué de la vida marcando un mito, fué al fin barrida, postergada, por la estrechez misma de sus dogmas y, con la era del Renacimiento la ciencia empezó a abrirse paso a un ritmo sorprendente. Ciencia es saber que se verifica, que es susceptible de comprobación; cierto que no es infalible porque a veces se sienta sobre hipótesis, pero generalmente implica la posesión de la verdad, de una verdad que abre interrogante a otras supuestas verdades, porque dentro de la unidad hallamos siempre la diversidad, la multiplicidad y en busca de esa verdad única, de esa verdad «raíz», el hombre se pierde en divagaciones, ya en el terreno científico, ya filosófico y se llega a veces a sentar falsas teorías.

Tal fué por ejemplo la de Hobbes, que llegó a la conclusión de que el hombre era el lobo del hombre, como si la raza humana no tuviera otra misión que la de destruirse a sí misma. Malthus sentó la teoría de que la población aumenta en proporción geométrica, siempre en desequilibrio en relación con la producción alimenticia e intuye las guerra como una consecuencia lógica que tiende a nivelar, a superar este desequilibrio.

Darwin, en su «Evolución de las Especies», llega a la selección de las mismas, es decir, a la supervivencia del fuerte y desaparición del débil. Kropotkin, más avanzado, más humanista, menos negativo y fatalista, analizó y exaltó esa magnífica condición humana: el apoyo mutuo, la solidaridad, ese instinto de sociabilidad y ayuda que priva por encima del «ego», de la primacía del más fuerte, no del más inteligente, para arrollar a quien se le pone al paso.

Trazó también un paralelo entre las pretensiones científicas del capitalismo y el marxismo. Pretendiéndose antagonistas, ambos tienen por base científica el determinismo materialista y el dogma de la lucha por la existencia. Hobbes, Malthus, Huxley, etc., proveen al capitalismo del argumento científico mediante el cual la explotación humana no será más que el triunfo natural y lógico del más fuerte y mejor adaptado. El propio liberalismo económico parte de este principio. Su «dejad hacer», su «enriqueceros», es la ley de la selva disfrazada de competencia. El marxismo no ha inventado, pues, su materialismo histórico ni su lucha de clases. Para él el socialismo no es la consecuencia de la evolución moral del hombre, ni su desclasificación efecto de su evolución mental, sino la consecuencia de una carrera sangrienta de eliminaciones: el artesanado sucumbe ante la pequeña burguesía industrial; ésta ante la burguesía propiamente dicha; el capitalismo incipiente ante las grandes concentraciones del capital y, finalmente, el capital superconcentrado es eliminado y destruido por el proletariado. En la dialéctica marxista el mal es siempre para bien; el capitalismo, el imperialismo, las guerras, son necesarias para que se cumpla el designio de la evolución socialista. Malthus tenía, pues, razón cuando hablaba de las guerras y epidemias como frenos niveladores necesarios para quitar de en medio expeditivamente a quienes no tenían cubierto en el banquete de la vida.

Imposible abarcar en un simple comentario todas las cuestiones planteadas por el orador, a cuál más interesantes. Sólo añadiremos que sus frases finales fueron una condenación al concepto materialista y fatalista de la vida, de la historia, a todo determinismo, y exaltaron con ejemplos vivos esa sabia condición del hombre: la solidaridad que pese a ser innata, no puede abandonarse al albedrío de su naturaleza instintiva, sino que es virtud que hay que cultivar, extender, superar, mediante el sacrificio y la voluntad; ello impedirá que la humanidad perezca víctima de las aberraciones más morales que científicas, puesto que la ciencia no es culpable de ser aplicada al mal, y servir de palanca al progreso que entraña al propio tiempo el ideal del hombre hacia nuevas formas de vida que le brinden el placer de vivirla y de realizarse como tal, sin menoscabo de los demás.

COMENTARISTA.

LECTURAS COMENTADAS

DESERCION DE UN PREMIO

Leemos en la Prensa de Barcelona que el «Premio XIX de Julio» (¿por qué no 19 de Julio?) ha sido declarado desierto este año. El premio está galardoneado con 75.000 pesetas aportadas a partes iguales por el Ayuntamiento y la Diputación Provincial. Como bases del premio leemos lo siguiente:

«El premio se concederá a la mejor obra que recoja los antecedentes, iniciación y episodios del Alzamiento Nacional de Barcelona y su provincia, especialmente los hechos desarrollados el 19 de julio de 1936 y también los que se refieren a la aportación de la ciudad y su provincia al triunfo final...»

Nos explicamos perfectamente que el premio resultase desierto. Los únicos que podrían contribuir a hacerlo interesante estamos fuera de concurso.

¡AHORA, MALLORQUIN!

Mientras por una parte se dedica la Prensa más o menos falangista a rebajar el mérito de Colón en la Cruzada del Descubrimiento, por extranjero, aventurero y otras lindezas, traspasando los méritos a los españolísimos Pinzones y Niños, leemos en otros periódicos, más o menos franquistas, lo que copiamos:

«Colón nació en Mallorca, patria de marinos y precisamente de numerosos Colom. Concretamente vió la luz en un pueblecito marinero llamado Génova y todo ello será puesto de relieve en breve, en un libro que prepara una institución de tanto prestigio como es el Instituto de Investigaciones Científicas. Al parecer, el origen de tales estudios sobre el Gran Almirante, se debe a unos documentos de compraventa de una finca.»

¿Resultará a la postre antepasado de Juan March?

«¡HABLE CRISTIANO!»

Cuando los cruceros pusieron en enero de 1939 sus pezuñas en Barcelona les dió por poner en el índice cuanto oliera a vernáculo catalán, empezando por el idioma, considerado como la expresión oral rojo-separatista. Por bemoles había que hablar «cristiano» o castellano, idioma que habla correctamente sólo el treinta por ciento de los españoles, empezando por los de la meseta.

Bueno, pues ahora, en vísperas de la visita a España del presidente costarricense, parece que lo catalán y el catalán no tiene nada de apestoso. Véase lo que escriben los frailazos de Dios Patria y Rey en el papel higiénico llamado «Correo Catalán»:

«El señor Figueres se encuentra actualmente de viaje por Europa, cumpliendo una misión oficial y piensa permanecer en España por espacio de un mes. Se da el curioso caso de que el presidente Figueres es el único jefe de Estado del mundo que habla catalán correctamente, y es tan intenso el amor que siente por Cataluña que en reiteradas conversaciones ha manifestado sus deseos de visitar la tierra de sus mayores, durante su estancia en España, en especial la ciudad de Reus, donde nació su madre...»

EL POR QUE DE LA SEQUIA

El dibujante Mingote se había anticipado en dos caricaturas consecutivas: en una (sin leyenda) unos zapadores de obras públicas abren una zanja en la acera, frente a una lechería. Las tuberías subterráneas de conducción de agua están en el aire: la correspondiente a la lechería es del grueso del cuerpo de un buey comparada con las de los establecimientos contiguos que lo son del grueso del mango de una escoba. El otro dibujo va dedicado a un lechero de garbeo por la Castellana. En el velador de un bar cuchichean dos parroquianos: «¡Míralo! Cuando vino a Madrid no tenía más que una vaca y un grifo. Ahora ya tiene una vaca y cuarentisiete grifos».

Y a todo esto «Arriba», órgano de la Falange, se arranca con estas peteneras: «No es tolerable que cuando se trabaja por una España para todos, unos cuantos piensen exclusivamente en mejorar su cuenta corriente a costa de los demás... Ayer fué anunciada la subida de este producto (la leche) supuestamente lácteo, medida adoptada por sí y ante sí... Nadie la había autorizado... La coincidencia de criminales intenciones de casi todo, ¿no responderá también a otros fines criminales, con muy turbias intenciones, de más alto y más amplio alcance?... El Ayuntamiento no ha autorizado tal elevación... No obstante los vendedores detallistas sí lo habían decidido por su cuenta. Parece ser—la explicación es de hombre de este negocio—que como se les exige expender la leche en las naturales condiciones de calidad y salubridad, no tenían más remedio que aumentar el precio, con lo que, entre otras cosas, se viene a confesar sin rubor alguno que lo vendido hasta ahora no es leche ni nada que se le parezca.»

Otro periódico, «ABC», informa por su cuenta: «Ayer volvió a su normalidad el mercado lechero de nuestra capital después de la inesperada elevación que había sufrido la leche el día anterior, y que, como es natural, fué motivo de alarma y de preocupación para todas las amas de casa. Sin embargo, según nuestras referencias, muchos lecheros han intentado compensarse del retroceso al precio anterior dando el producto mucho más adulterado que de costumbre.»

El aumento de salarios es un hecho

«Hay en la lengua castellana dos locuciones admirables para expresar la ausencia de algo: «echar de menos» y «hacer falta». Las amas de casa de Madrid «echan de menos» a la hora de la compra la franquicia habitual de ciertos artículos alimenticios — leche, carne y pescado — que inexplicablemente han subido de precio en pocos días. Y está «haciendo falta» una rigurosa vigilancia gubernamental... ¿A qué se debe esa carrera ascensional de precios? ¿Por qué la leche, sin más ni más, ha subido de 3'50 a 5 pesetas? Algo parecido puede decirse de la carne, que en unas pocas fechas una supuesta calidad de carne pasó, de 60 y 64 a 68 pesetas, hasta llegar limpiamente, como la famosa jabalina de Félix Erauzquin, a las 80 pesetas el kilo.»

(De «El Correo Catalán», de Barcelona.)

PAGINAS VIEJAS

PAN DE PERRO

EN repetidas ocasiones el hambre, que como la ira y la desesperación es mala consejera, ha impulsado a algunos infelices a apoderarse con astucia o con violencia del pan ajeno para satisfacer las apremiantes exigencias de esa tiránica necesidad que *caret legœ*, según el proverbio latino, o que, según la versión castellana un tanto libre, «tiene *cara de hereje*».

Y en ocasiones repetidas aquellos desdichados famélicos han ido a la cárcel para purgar su delito, no pocas veces acusados por las «víctimas» del robo o del hurto, que en algunos casos eran acaudalados labradores que acaso no pagan al Estado la contribución correspondiente, valiéndose de ocultaciones o chanchullos, o ricos tahoneros que tal vez vendían a los consumidores el pan con mermas considerables en el peso o elaborado con harinas «químicamente impuras».

Este exceso de rigor justiciero, que casi siempre encubre falta de caridad cristiana, y de que ha habido algunos lamentables ejemplos en los comienzos de este siglo vigésimo, debía ser cosa más usual y frecuente en el décimoséptimo, a juzgar por las censuras directas o indirectas con que muchos escritores de la época lo cambatían.

El insigne fraile mercenario que inmortalizó el seudónimo de *Tirso de Molina*, en la primera jornada de su comedia *La reina de los reyes* presenta un caso notable, resuelto bondadosamente por doña Isabel I.

Paja, truhán de Palacio, lleva una cesta de pan, de que tratan de apoderarse, espada en mano, tres hombres hambrientos; D. Nuño de Lara acude en auxilio del truhán, y se desarrolla una breve e interesante escena, que interrumpe la llegada de la Reina, dándole nuevo giro.

Paja.
En Palacio habéis entrado,
y habrá quien al Rey lo diga.
Hombre 1.º
La hambre que nos obliga
no reconoce sagrado.
Paja.
¿El pan que es para los Reyes
queréis quitarme?
Nuño.
Hay maldad
igual?
Hombre 2.º
La necesidad
deroga todas las leyes;
y así, aunque sea contra ley,
del pan hemos de llevar.
Nuño.
Monstruo indómito vulgar,
el pan es para mi Rey,
y aunque de uno al otro polo
viniera aquí el mundo entero,
del pan que defender quiero
no llevara un pan tan sólo.
Hombre 1.º
En lo que dices repara,
que aunque a enojo provocado,
a mucho te has obligado.
Paja.
¿No veis que es Nuño de Lara?
Hombre 1.º
Sea. Si me ha de matar
la necesidad infame,
Nuño mi sangre derrame,
pues la suya me ha de honrar.
Deja que algún pan llevemos,
o prevente a la defensa.
Nuño.
(Echando mano a la espada.)
Miente el villano que piensa
comerlo.
Hombre 2.º
Aquí moriremos.

La entrada de la Reina detiene a todos; y al preguntar con insistencia doña Isabel el motivo de aquella extraña pendencia dentro de Palacio, con altiva entereza responde el

Hombre 2.º
Hambre, señora. No llueve;
logreros guardan el trigo,
y a los que aquí están conmigo
fuerza oprime, razón mueve.
Estando desde anteayer
sin comer, este truhán
pasaba con ese pan,
y al quererlo detener
para que alguno nos diese,
sacó la espada, ocasión
para que con tal pasión
vuestra majestad nos viese.

La Reina no sólo perdona a los tres hombres, sino que manda que el pan se les reparta y que se ordene a cuantos tengan trigo oculto lo declaren inmediatamente, bajo severas penas.

Como doña Isabel en la comedia de Tirso, don Alonso VII de Castilla tiene que resolver caso semejante en otra comedia de D. Pedro Calderón de la Barca, *Saber del bien y del mal.*

D. Alvaro es perseguido y maltratado por las gentes de la casa del Rey, cuando éste, acompañado del conde D. Pedro de Lara, se presenta impidiendo que acaben con su vida.

D. Alvaro, a quien azares de la suerte han llevado a aquel extremo, explica así al Rey lo sucedido:

«Un pobre soy, que ahora huyendo
de mi patria los rigores,
desesperado de hallar
piedad alguna en los hombres,
huyendo de los poblados
me salgo al campo a dar voces,
por ver si entre fieras hallo
tan rigurosos favores...
«Procurando algún sustento
llegué a vuestros cazadores,
que estaban dando a los canes
el tosco manjar que comen,
y envidioso de los brutos,
dije humilde: «Dad a un pobre
»algún sustento»; mas ellos,
soberbiamente, responden
no tienen cosa que darme.
Yo, desesperado, entonces:
«¿Cómo lo que dais a un perro
»se sabe negar a un hombre?»,
dije, y la necesidad,
que el mayor respeto rompe,
ni hay agravio a que se rinda
ni hay peligro a que se postre,
me obligó a quitar a un perro
aqueste pan, y, feroces,
vuestros criados sacaron
las espadas... ¡Qué rigores!
Saqué la mía, y rendido
más al hambre que a los golpes
de sus aceros, aunque eran
muchos, caí de ese monte,
donde bañado en mi sangre
te ruego que los perdones...»

D. Alonso, compadecido, da órdenes para que lo socorran y lo curen, y manda que se castigue el celo excesivo de sus inhumanos servidores.

Como la musa culta, la musa popular fustigó también a los empedernidos corazones que se mostraban más compasivos con los perros que con los hombres, y si en los casos mencionados los dos famosos poetas dramáticos atribuyeron a reyes españoles los laudables ejemplos de indulgencia para los hambrientos y de severidad para los despiadados, un anónimo poeta popular de aquellos tiempos refiere un milagro, en que nada menos que el Santísimo Sacramento castigó a un avariento inhumano que daba a sus canes el pan que negaba a los pobres, y maltraba a éstos si intentaban siquiera cometer el delito de tomarlo.

El papel, de dos hojas en 4.º, donde el hecho puntualmente se relata, fué impreso en Sevilla por Juan Gómez de Blas, en 1638, y lleva a la cabeza este pomposo epígrafe:

«Admirable socesso, el qual trata como en la vila de Eruena, vn rico hombre de mala vida tenía en su casa y heredades, grandes y ferozes mastines, con intención que no se atreiuesse a llegar ningun pobre a su puerta y se alauaba que aquellos le ahorrauan cada vn año quarenta fanegas de trigo. Dase cuenta de muchos malos pensamientos que este mal hombre tenía, para con Dios y su proximo. Assi mismo vn milagro del Santissimo Sacramento, y de como por no pretender enmienda, le castigó la justicia diuina y los proprios perros le despedaçaron.»

No sé hasta qué punto tan ejemplares y saludables lecciones aprovecharían en el siglo XVII a los que concurrían al teatro para solazarse con las admirables obras de nuestros famosos ingenios y a los que se recreaban con la lectura de las canciones y romances que producía la literatura callejera.

Pero los casos ocurridos en los comienzos de este siglo vigésimo, a que en el principio de este artículo me he referido, demuestran que todavía perduran las funestas causas que lanzan a los famélicos a la violenta «conquista del pan», los rigoristas despiadados que piden a la justicia humana severos castigos contra aquellos ataques a la propiedad y los tipos aviesos que dan con mimo a los perros el pan que niegan con altivez a los hambrientos.

Y éstos sí que, muy principalmente, merecen que, por milagro divino o por impulso humano, se les dé lo que vulgarmente se llama *pan de perro.*

Felipe PEREZ Y GONZALEZ.

UNIVERSITES DE PARIS Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

mirador FIJL juvenil

¿Ha cumplido la F.I.J.L. su misiôn específica? ¿La sigue cumpliendo?

II

En el artículo que sobre este mismo tema fué publicado en estas columnas la pasada semana, dejamos precisados cuáles fueron los propósitos que animaron a los jóvenes libertarios al decidirse a constituir la organización juvenil, cuáles los objetivos esenciales que perseguían y por qué medios se proponían alcanzarlos. Uno de esos objetivos consistía en *luchar contra la política y contra el Estado.*

Amplio, amplísimo es el campo de actuación que ofrece el enunciado que consignado queda. Y como quiera que de lo que se trata ahora es de saber si la F.I.J.L. ha cumplido su misión específica—que no le es exclusiva, lo tenemos bien en cuenta—en el vasto campo de actividades que supone la lucha contra la política y contra el Estado, habremos de limitar nuestra exposición a los casos concretos que nos son conocidos y a formular nuestro juicio en base a determinada particularidad, que más bien resulta una generalidad. Queremos decir que nos referiremos escuetamente a lo que la F.I.J.L. ha hecho en el sentido de velar por la integridad de las ideas anarquistas y a fin de que sus tácticas de lucha fueran siempre acordes con sus principios y finalidades. Estamos seguros de que, al obrar de este modo, no traicionamos lo que los jóvenes libertarios quisieron expresar al hablar de lucha contra la política y contra el Estado, pues, a fin de cuentas, el velar por la integridad de las ideas y el procurar que haya concordancia entre tácticas y principios, es luchar, en cierto modo, contra la política y contra el Estado. Porque, ¿es que el negar asistencia a esas instituciones, el no querer colaborar con ellas, no es ya en sí un principio de combate y de combate esencial contra las mismas, máxime si se tiene en cuenta que la finalidad opuesta es la misión esencial de éstas?

Y bien, ¿cuál ha sido el papel desempeñado por la F.I.J.L. en este terreno? Ya hemos dicho que en esa misión no tenía la exclusiva. En consecuencia casi nos resistimos a tomarla como cosa específica de la F.I.J.L. No obstante, como iremos viendo, hay situaciones en que la posición de las organizaciones y de los movimientos evoluciona o retrocede, gira a derecha o a izquierda según sea la presión que en el seno de cada uno de ellos ejerce la juventud. Y a pesar de todo hay que convenir, que en este aspecto concreto, existe también una misión específica a cumplir, netamente juvenil.

Uno de los argumentos que fueron esgrimidos en contra de la creación de la organización juvenil al constituirse ésta con carácter independiente—argumento que aún se sigue utilizando por parte de determinados militantes—fué el que aún tiende a hacer creer que el hecho de que los jóvenes estén organizados por separado expone a su organización—dada la corta experiencia de sus componentes—a ser pasto de oportunistas y aventureros y a sufrir constantes desviaciones ideológicas.

¿Qué vale este argumento? Nada en absoluto. Al principio, cuando aún no se había hecho la experiencia, todavía hubiera podido tomarse en consideración. Actualmente está más que desquiciado, pues, lo contrario, precisamente, es lo que se ha producido en el transcurso de veinte años.

Recuérdese a este respecto la posición adoptada durante el período 36-39 por las JJ. LL. de Cataluña y por las de la mayoría de los frentes de combate, en contra de la desviación ideológica de tipo circunstancial que se abría paso en el seno de las organizaciones adultas, manifestada a través de la colaboración política y estatal que se practicó en aquella época. Recuérdese que las JJ. LL. se constituyeron clandestinamente en Francia, en pleno período de ocupación alemana, a fin de servir de dique de contención a la posición reformista que se perfilaba en las organizaciones adultas. Recuérdese que las JJ. LL. consintieron reintegrarse al Movimiento Libertario, para formar bloque con las otras ramas, únicamente cuando el Pleno de Muret les garantizó que sería seguida la línea apolítica y antiestatal, que es consubstancial a las organizaciones anarquistas y libertarias, determinada en el Congreso de Zaragoza. Recuérdese que, cuando más tarde, una fracción reformista de la C.N.T., al amparo de la situación confusionista en que se vivía cambió, momentáneamente, la trayectoria de dicha organización y rompió el compromiso de Muret, las JJ. LL. surgieron de nuevo a la palestra, se reorganizaron e iniciaron la batalla contra todo reformismo y contra la colaboración política y estatal, batalla sostenida hasta que, con el apoyo de algunos veteranos militantes, se logró vencer aquella corriente. Y recuérdese, sobre todo, que las JJ. LL. en España, en plena clandestinidad y casi inmediatamente después al triunfo franquista, cuando todos los ámbitos cenetistas estaban minados por el reformismo y la colaboración, y se cifraban grandes esperanzas en las promesas hechas en las Embajadas, se reorganizaron y mantuvieron siempre una posición rectilínea e integralista, como lo atestiguan las páginas de «Ruta», clandestina, que en los años 45 y 46 ya salía en Cataluña.

Los que anteceden son hechos incontrovertibles que prueban de forma palmaria que la F.I.J.L., en ese orden de cosas, ha cumplido con creces su misión específica. Es normal que así ocurriera porque esa forma de comportarse, ese constante empujar hacia adelante, con entusiasmo inquebrantable, en pos del ideal que han concebido sin mácula de ninguna especie, que persiguen de forma intransigente, si se quiere, es natural y propio de la juventud. Sólo cuando pesan los años es posible admitir—no digo que siempre se admitan—ciertas cosas que entrañan a veces desviaciones al tener el ánimo aprisionado por sentimentalismos, hijos de visiones lejanas. En los jóvenes no se da, generalmente, ese caso. De ahí arranca la misión específica que los jóvenes, como fuerza impulsora de los movimientos adultos, tienen que cumplir en este terreno y que, reconocido está, que la F.I.J.L. ha cumplido en lo que le afecta. Pero, la sigue cumpliendo?

A nuestro entender sí. Con su sola presencia, aunque no hiciera otra cosa, insufla al Movimiento ánimo juvenil, deja intactas t o d a s las esperanzas para el m a ñ a n a y continúa empujando hacia adelante en el sentido i n d i c a d o. Y no se pierda de vista una cosa: que la causa en la que se han querido justificar todas las desviaciones a que hemos hecho alusión, es el problema en que se encuentra España desde 1936. Dicho problema no ha sido todavía resuelto—por desgracia—y pudiera ser que, a fin de que en los últimos peldaños de la rampa que conduce a su solución no se produjeran desalientos y nuevas desviaciones, merced a sentimentalismos, hasta cierto punto humanos, fuese aún muy necesario el impulso juvenil. Porque una cosa es cierta, como nos decía recientemente un joven, en una de sus cartas, al tratar de establecer la diferencia de interpretación entre viejos y jóvenes: «Los viejos ven el anarquismo a través del cristal español, y nosotros, los jóvenes, vemos el problema español a través del cristal anarquista».

J. BORRAZ.

SER CONSECUENTES

El hombre, en tanto que ser racional, no debería faltar a la palabra dada ni al ideal que dice sustentar.

Ser consecuentes a lo prometido y a un ideal, es dar valor al individuo en tal que hombre y a la organización en tanto que representante del ideal sustentado.

Según la consecuencia de sus afiliados una organización tendrá más valor (moral o material) que otras y sus obras resultados más o menos positivos.

Nuestra organización, la C.N.T., se mantiene en España y en exilio gracias a que sus militantes obran consecuentemente con los principios, tácticas y finalidades que encarnan y el ideal que sustentan.

La seriedad o valor orgánico del afiliado se puede constatar no según sus palabras, sino con la aportación que hace de colaboración directa. Colaboración consecuente y a imagen de sus ideas. Que deben ser las mismas que las de la organización de la que es afiliado.

Basándonos en lo señalado podemos afirmar que en nuestra organización confederal (como en todas las demás) «no estamos todos los que somos ni somos todos los que estamos». Unos nos vanagloriamos de lo que somos y hacemos, mientras otros, sin hacerse ver ni decir nada, aportan su colaboración sincera y eficaz a la obra a la que un día se adhirieron.

Entre nosotros sabemos que, mientras se proyecta algo, hablamos y discutimos, haciendo promesas que luego, a la hora de la verdad, cuando es necesario nuestra presencia y apoyo, no cumplimos.

La obra de la C.N.T., de nuestra organización, es la obra de sus afiliados. Según nuestros actos será el resultado conseguido. El prestigio que tiene la C.N.T. española se mantendrá si todos sus afiliados somos consecuentes con los principios, tácticas y finalidades.

No debemos preferir un espectáculo banal a una jira, por ejemplo, de nuestra organización. Ya que lo segundo, por su valor orgánico y propagandístico, tiene muchísimo más valor que lo primero. Olvidamos, a veces, que las pequeñas causas producen grandes efectos.

Ser consecuentes con las ideas y con la organización, es asistir a las Asambleas y actos de la misma. Aportar la colaboración en la medida de nuestras posibilidades. Ser consecuentes con la C.N.T. es no engañarse ni engañar a los demás.

Decimos que «no somos todos los que estamos ni estamos todos los que somos». Hay quien estaba afiliado a nuestra organización no porque sintiera las ideas que la caracterizan, sino que estaban por los posibles beneficios que de ella o por su mediación podían sacar. Al encontrarse ahora en el exilio, en que estamos obligados a no inmiscuirnos en los problemas sociales, dejan aparecer lo que verdaderamente son. Unos vividores o unos reformistas con ansias de poder político o social. El que antes estaba afiliado a nuestra organización porque sentía las ideas que ella representa, continúa manteniendo su fe y su esperanza; aporta y coopera en la obra que la C.N.T. tiene emprendida. Es gracias a sus fieles idealistas; gracias a los que creen en un porvenir mejor para la clase trabajadora, que nuestra C.N.T. prosigue su camino adelante, hacia horizontes en que brilla y perduran la llama de emancipación social. Es hacia esos horizontes, lejanos, cierto es, pero que a no dudar se conseguirá llegar, que los verdaderos amantes de las ideas que encarnan a la organización confederal debemos mirar. Con visión clara y dispuestos a no dejarnos engañar por cantos de sirena, cantos falsos con el solo fin de desviarnos del camino y finalidad que nos hemos trazado. No debemos dudar de lo bien fundadas de nuestras aspiraciones.

Angel BASSA.

Las luchas de la F.O.R.A.

«Compañeros portuarios:

Por arriba de una enorme cantidad de problemas nuestros, ya conocidos por el gremio, se nos presenta hoy un problema grave reclamando a gritos nuestra intervención. Los valores humanos han sido mancillados por una maniobra indigna gubernativo patronal. Siete mil obreros navales han sido condenados al hambre por un lock-out gubernativo patronal. En la historia del proletariado argentino ha de quedar grabado esta criminal provocación a los hombres del trabajo; siete mil familias obreras; se les ha puesto la sentencia infamante de entregarse maniatados a la voracidad explotadora de los negreros modernos, o sucumbir por el bloque gubernista-patronal. Los hijos de estos trabajadores que hoy no tienen pan, son seres humanos, cuyo único delito es el de tener un padre digno y rebelde que lucha por mantenerlos con dignidad.

El delito de los trabajadores cesantes, es el de haber presentado a los patronos, por medio de su organización responsable, un pliego de condiciones exigiendo mejores condiciones de trabajo, tal como corresponde a la evolución moral y material de los pueblos. Las seis horas de trabajo como jornada máxima, exigida por estos trabajadores organizados, es el «delito» cumbre que alarmó a la jauría de chacales que despilfarran en bacanales y orgías, las economías usurpadas al trabajador. ¿Quién puede negar este derecho a los productores para acondicionar nuestra vida a métodos más humanos? ¿O es que estamos sentenciados a seguir siendo los esclavos blancos?

Se pone el grito en el cielo de que hay poca producción, que hay que trabajar más, mientras enormes falanges de vampiros sedientos, chupan a torrentes la dulce savia de producción ajena. No, señores; están ustedes muy equivocados; la ofensa que habéis inferido a todos los trabajadores conscientes del país. Si los señores patrones creen que la fuerza les favorece, ellos cargarán con la responsabilidad.

Compañeros portuarios: como medida previa y cumpliendo con el principio imperecedero de solidaridad planteamos lo siguiente: Primero, adonde quiera que pudiera haber algún instrumento patronal que sirva de rompehuelgas, hay que hacerlo bajar del barco, o en su defecto bajaremos nosotros. Segundo, si esta situación no se soluciona en favor de los trabajadores, habrá que ir preparando paros de protesta contra el crimen patronal y en solidaridad de los compañeros navales.

A los trabajadores navales les decimos, compañeros, firmes y adelante; no estáis solos; la historia no la han escrito los cobardes; la justicia es nuestra, el porvenir nos pertenece.

Vaya nuestro repudio y nuestro anatema para los explotadores que prefieren condenar al hambre a 30.000 personas antes que reconocer el derecho a la decencia y honestidad de los trajadores. ¡Viva la solidaridad de los trabajadores! ¡Viva la F.O.R.A.!

LA COMISION.

Septiembre de 1956.

NOTA.—Por otra parte, esta organización enjuicia la presencia de la exposición franquista en el barco «Ciudad de Tolero», esa rimbombancia de la abundancia expositora frasquista, está cimentada en el crimen y el hambre del pueblo español. Toda persona medianamente humana, debe de repudiar toda exposición de «abundancia y calidad» que está cimentada en el crimen y la miseria de los pueblos.

OTRA.—Que ningún portuario realice o reemplace a obreros marítimos durante el paro. Unicamente hay que trabajar en tierra.

Journal imprimé sur les presses de la SOCIETE GENERALE D'IMPRESSION (Coopérative Ouvrière de Production) Ateliers : 61, rue des Amidonniers Tél. : Capitole 89-73 — TOULOUSE

Le Gérant : Etienne Guillemau.

Las tareas del Pleno Intercontinental

(Continuación de la octava sesión)

YONNE. — Propone la fusión de las dos Editoriales y de los Servicios de Librería, después de lo cual se le dará el nombre que se crea conveniente, colaborando todos en la obra común. Si París no estuviera de acuerdo con la tal fusión, el S. I. trasladaría su Editorial y su Servicio de Librería à Toulouse.

INGLATERRA. — Propone se nombre una Ponencia para dictaminar sobre el problema que nos ocupa, la cual esté compuesta de 5 delegaciones, entre las cuales estarán las de París y de Normandía.

TARN. — Acepta la Ponencia propuesta por Inglaterra y propone se adjunte el S. I. en calidad de asesor.

Ee Pleno acepta la proposición de Inglaterra con la ampliación del Tarn.

Se procede al nombramiento de la misma, encontrándose con la dificultad de que París, a pesar de la insistencia de la Presidencia y de Normandía, no acepta formar parte de ella.

Finalmente, la Ponencia queda compuesta por las delegaciones de : Normandía, Inglaterra, Hérault-Gard-Lozère, Tarn, Provenza y el S. I. en calidad de asesor.

El S. I. — Aclara que desea se encuentre una solución que dé satisfacción a todos. Dice que no podría aceptar el encargo de asesorar sin antes haber dado ciertas explicaciones al Pleno. Ni como S. I., ni cómo no importa qué, podemos hacer obstáculo a la existencia de Editoriales y Librerías, pero sí interesa señalar que los compromisos que se adquieran, deben tenerse en cuenta en grado sumo.

Por lo que respecta a Propaganda, debe considerarse que el movimiento de venta en las Librerías, es de poco más o menos de 1.500.000 francos anuales, que por el descuento que se obtiene de los libros deja un beneficio de unos 25 à 30 mil francos mensuales, lo que equivale apenas al sueldo de un compañero encargado de la venta, si ese compañero fuera necesario.

BURDEOS. — Se siente descontento por la actitud del S. I., que tenía que haber informado antes como lo ha hecho ahora, con el fin de dar clarificación a las discusiones. Pide que en lo sucesivo no ocurra lo mismo.

S. I. — Aclara que ha considerado que hasta ahora no debía decir nada, dejando que las delegaciones, que son las llamadas a decidir, se manifestaran a tenor de sus acuerdos, y que ha dado estas explicaciones porque se ha determinado que estuviera en la Ponencia.

Con esta intervención se da por terminado el debate sobre el apartado b) del 7º punto, reafirmándose el Pleno en la Ponencia ya nombrada.

Se pasa a la discusión del apartado c) del séptimo punto.

Macizo Central: Ratifica todos los acuerdos ya tomados y pide sean cumplidos.

Savoie-Isère: Da lectura a un dictamen, que dice:

«CONSIDERANDO que sería una dualidad de funciones el crear en el seno de nuestra Organización actividades exclusivamente juveniles;

CONSIDERANDO que en la mayoría de los casos las FF. LL. de la F.I. J.L. no pueden realizar sus proyectos por falta de medios económicos y por dejadez de los compañeros competentes que deberían servirles de maestros.

PROPONEMOS que sea el Secretario de C. y P. del S. I. en conjunto con la Comisión de Relaciones de la F.I. J.L. y con el concurso de ambos organismos, los que sean encargados de llevar a la práctica todos cuantos acuerdos se han tomado, tanto en los Comicios de la C.N.T. como en los de la F.I.J.L., que sean positivos y realizables en lo inmediato para la capacitación de la juventud».

Creemos posible la creación de un cuadro de profesores que puedan desplazarse a todas aquellas localidades donde se puedan crear escuelas de capacitación. En dichas escuelas se podría ir a la formación de oradores, de los que tanta falta tiene nuestro Movimiento.

Alto Garona: Presenta al Pleno el siguiente dictamen:

«Sobre el primer aspecto, entiende esta Ponencia que más que estimular valores existentes interesa rescatarlos del retraimiento en que algunos languidecen a causa de susceptibilidades más o menos. Para ello sería necesario aumentar nuestro clima de respeto y tolerancia.

»En cuanto al segundo aspecto, entendemos que la única manera de favorecer la formación de valores nuevos es ir al propio filón o cantera. Hemos de aceptar el hecho de que la mayoría de nuestros militantes ha dado de sí todo lo que podía. Conviene tener en cuenta el promedio de edad de nuestra militancia. La mayoría de nuestros militantes está en los fatales cuarenta para arriba. Los valores que no se han revelado a esta edad no pueden ofrecer milagros. Estamos en los cuarenta y tantos los que en julio de 1936 éramos militantes relativamente jóvenes.

»Sería cerrar los ojos querer desconocer que nuestra organización del exilio ha envejecido, a veces prematuramente. Obviamos, por evidentes, señalar las causas. Lo que no podemos desconocer es que un Movimiento que no se renueva es un Movimiento en peligroso declive. No todo consiste en tener afiliados más o menos fieles, honrados administradores, activistas en la solidaridad y vestales pasivos de nuestros principios. Nos hacen falta oradores, militantes capacitados propagandistas cultos y sobre todo escritores. Un vistazo a nuestra prensa y a nuestras tribunas, y a nuestros comités, nos ha de decir que estas tareas pesan por años sobre los mismos hombres. Y nada más gastable que la materia hombre.

»Más que necesario, urge la formación de nuevos valores. Hablábamos de cantera en términos muy convencionales. No se puede ir a la juventud, como a la cantera, con picos y barrenos. En el joven está solamente la promesa. Pero la tarea de formar un militante es por demás delicada. De la predisposición, tacto y sentido psicológico con que nos acerquemos al joven depende el éxito o el fracaso de nuestra empresa.

»No basta estimular a los jóvenes a que se organicen; no basta con poner a su alcance facilidades y medios materiales; no es suficiente orientarles, pretender capacitarles y esperar sentados el fruto de nuestro heroismo. Un militante no se forma en el laboratorio mezclando al buen tun tun ácidos e ingredientes. Un militante puede destruirse en una hora, pero necesita toda una vida para que se forme.

»Hemos dado con la palabra. Porque el militante se forma él mismo en el calor y clima adecuados. Debe haber siempre un límite entre el estímulo exterior y el fuero interno. Traspasar este límite puede provocar el repliegue, la espantada; puede provocar la deformación, no la formación.

»En consecuencia, sugerimos que nuestra Organización debiera desglosar de lo que son sus funciones de cultura y propaganda propias, tales como ediciones, periódicos, mítines, conferencias, doctrina y combate relacionadas con las ideas y los imperativos político-sociales permanentes o del momento, de cara a los afiliados y al gran público; debiera desglosar, repetimos, cuanto corresponde a la creación de nuevos valores, cosa a realizar por los jóvenes y entre los jóvenes.

»Por lo tanto, considerando que para la formación de nuevos valores hay que cifrar nuestra esperanza en la juventud; considerando la existencia de la F.I.J.L.,

»PROPONEMOS que se dote a la F.I.J.L. de todos los elementos y medios de que disponga la Organización para que pueda cumplir aquélla los acuerdos de revalorización que adoptó en su último Pleno, cuyos aspectos más importantes son los siguientes:

»Que en todas las FF. LL. donde sea posible se organicen cursillos de capacitación militante de acuerdo con las características y posibilidades que reunan los compañeros de la propia Local.

»En dichos cursillos, sin que ello suponga una línea rígida a seguir, se llevarán a cabo explicaciones y ejercicios prácticos sobre oratoria, literatura y sociología, se explicará el funcionamiento de nuestras organizaciones y lo más fundamental de las ideas que las animan.

»Cada una de las FF. LL. que tenga posibilidades de organizar dichos cursillos designará el profesorado entre los elementos más capaces del conjunto del Movimiento, bien del seno de la propia localidad o de las más próximas en que hallará tal posibilidad.

»Unicamente, para que pueda servir de orientación general se establece lo anteriormente especificado, así como que si una F.L. contase con compañeros dispuestos al estudio y no dispusiera de profesor competente, tendrá la facultad de que aquéllos puedan trasladarse a la localidad más próxima en que lo hubiese, o a la inversa, a fin de recibir las lecciones pertinentes. Los gastos de dichos desplazamientos correrían a cargo de la Organización en general, es decir, de la Comisión de RR. de la F.I.J.L. en el Exilio, la que, además, debe servir de nexo relacionador para facilitar la puesta en práctica de tan importante tarea».

Hasta aquí el texto del Pleno de la F.I.J.L. Ahora bien. Habida cuenta de la psicología propia del joven; de que éste tolera con recelo toda interferencia no joven por reacción natural; que la juventud tiene su mundo, sus preferencias y sugestiones propias, consideramos que hay que dejar hacer a los jóvenes, limitándonos los capaces de serlo aún no siéndolo, a una labor de orientación siempre discreta, objetiva, jamás en plan de gran oriente o dómine.

Los aspectos susceptibles de detalle los dejamos encomendados a la práctica y al buen sentido de cooperación.»

«CENIT»

SUMARIO Nº 70

Fontaura: La insurrección de los tejedores de Lyon en 1831. — **Adolfo Hernández:** El genio atormentado de Rembrandt Van Rijn. — **José Peirats :** Tribuna de libre discusión. El proceso de la justicia. Reflexiones sobre la condición humana. — **J. Hultrón:** México y su pasado. Teotihuacán.—**Rosa Arciniegas:** Crítica. Un libro polémico. — **Eugen Relgis:** La significación de la antropofosia. — **Han Ryner:** Los primeros estoicos.—**García Navarro:** Hablemos claro.—**Vladimir Muñoz:** Whitman y Thoreau.—**Docteur Eubee:** El policía (el hombre y la función). — Microcultura. — **Carlos M. Rama:** El fascismo en la ideología del siglo XX (folletón encuadernable).

VIDA DEL MOVIMIENTO

FESTIVALES

El grupo artístico «Iberia» de Roanne inaugurará su temporada con un festival que tendrá lugar el 10 de noviembre, a las nueve en punto de la noche, en la Caserne Werle, carretera de París, con fines benéficos.

Primera parte: Obertura por la Orquesta Jean Belisson, «La huelga de los herreros», poesía. Juan Paterna y su conjunto: Mlle. Valomon (Dudu), acordeón. Lourdes Plu, rapsoda. Alvarado y su hijo en baile y canto español. Recital por Farré y su ballet.

Intermedios musicales por Belisson y su orquesta.

Segunda parte: «Lavativa», cómico parodista. Farré en una de sus creaciones criollas (canción). María Romero, Juan Paterna y la precoz Lolín, en poesía. Morente, en cante flamenco. Eloina y Manuel Brosed, en aires de Aragón (jotas). Ballet folklórico de los Auberges de la Jeunesse en sus danzas internacionales. Carreño en su recitar de guitarra. Fin de fiesta por Farré, Libertad Cuello y compañía. Presentará el espectáculo la locutora madame Sabas.

Para invitaciones dirigirse a la Comisión.

EN BURDEOS

El Grupo Artístico «Cultura Popular» pondrá en escena el domingo 4 de noviembre, a las tres de la tarde, en la sala Sontay, la interesante obra de Linares Rivas, «Fantasmas».

Para localidades dirigirse a 42, rue Lalande, a P. Alonso.

—S.I.A. de Montauban organiza un festival para el 28 de octubre, a las tres de la tarde, en la Casa del Pueblo. Al objeto, el Grupo de S.I.A. representará el drama de Angel Guimerá: *«Tierra baja»*.

Queda invitada toda la población española montalbanesa. Para invitaciones dirigirse al compañero Tortajada.

—El día 28 de octubre, por la tarde, tendrá lugar en Grenoble un festival en colaboración de los grupos artísticos «Nuevo Día», de Vinissieux, y «El Progreso», de Saint-Etienne. La fiesta tendrá lugar en el Teatro Jay.

Programa: 1) El drama social en un acto *«El círculo vicioso»;* 2) Variedades. Concierto instrumental por Santos Lara y González. Canciones selectas por Tonda. El monologuista Lucas. Jotas aragonesas por la maña Josefa Mir. La diminuta bailarina Albita Méndez y el fantasista González con su guitarra. Animador: Del Olmo.

CONFERENCIAS

El domingo 4 de noviembre tendrá lugar en el Cine Familia de Pamiers una conferencia a cargo del compañero José Peirats, quien disertará sobre el tema «Imperativos de la hora».

El acto comenzará a las diez en punto de la mañana.

—El 6 de noviembre, a las 21 horas, tendrá lugar en Perpignan una importante conferencia por el compañero Paul Lapeyre, que versará sobre el tema «L'église et la femme».

—Organizada por la C. de R. de Savoie-Isère, el domingo 28 del corriente, a las diez de la mañana tendrá lugar en Grenoble, Salle du Théâtre, rue de Jay, una conferencia a cargo de José Peirats, quien disertará sobre «Vistazo a la actualidad española».

—El domingo 28 del corriente, en el cine Roxy, 30, rue Tapis-Vert, Marsella, a las diez de la mañana, tendrá lugar una conferencia a cargo del compañero Germinal Esgleas, que tratará del siguiente tema: «Situación actual del Movimiento y perspectivas de su futuro». Se invita al acto a todos los compañeros y simpatizantes con sus familiares.

—La Federación Local de Lyon, continuando su ciclo de charlas comentadas, organiza para el domingo 21 la segunda de la serie bajo el sugestivo tema de «Valores positivos y negativos de la revolución». Se invita a todos los compañeros y simpatizantes.

CONVOCATORIAS

Por la presente quedan invitados todos los adherentes a S.I.A. de Perpignan a la asamblea general de la misma que tendrá lugar el sábado 27 del coriente en el café de la Place de Casagnes, a las 21 horas.

—La Federación Local de Saint-Etienne (Loire) convoca a todos sus afiliados a la asamblea que se celebrará el 4 de noviembre, a las 9'30 de la mañana.

—La F.L. de Caen convoca a todos sus afiliados a la asamblea general que se celebrará el domingo 28 de octubre, a las nueve de la mañana, en el local de costumbre. Se ruega la máxima asistencia y puntualidad.

—La F.L. de Tours invita a todos sus afiliados a la asamblea general que tendrá lugar el día 11 de noviembre, a las 9'30 de la mañana, en el sitio de costumbre.

Por la importancia de los asuntos a tratar se ruega puntual asistencia.

—La Federación Local de Perpignan convoca a todos sus afiliados, a asamblea general que se celebrará el próximo domingo día 28 de octubre, a las nueve de la mañana, en el local del Café Cassanyes (Plaza Cassanyes). Esperando la asistencia de todos, rogamos la máxima puntualidad.

PARADEROS

Se desea saber el paradero de Felipe Lofito Allué, de Sardañola (Barcelona), que salió de España cuando la retirada de Cataluña, dejando a esposa e hijos de corta edad. Su hijo Anselmo, desde España, pregunta por él, pues ha tenido noticias de que reside en Francia. Hasta el presente lo había dado por muerto. El interesado o quien pueda dar noticias puede dirigirse a Eloy Montoya: 49, rue de la Mutualité, Grenoble.

—El compañero S. Darza Rivera pregunta por su tío José Darza Domenech, que hará un año se encontraba en 24, rue Sandy, Plaine de St-Denis (Seine), para comunicarle la muerte de su hermano. Escribid a S. Darza Rivera, Au «Petit-Cœur», par N. D. de Briançon (Savoie).

COLONIA DE AYMARE

Al efecto de facilitar la tarea de los compañeros de la Colonia, se ruega a las FF. LL. y a cuantas personas hayan de enviar a Aymare giros o cartas certificadas con destino al conjunto de la Colonia, que lo hagan expresamente a nombre de José Romero, Colonie d'Aymare, Le Vigan, par Gourdon (Lot).

Cualquier otro procedimiento entorpece el trabajo de los compañeros y crea dificultades para la normal recepción de los envíos.

AVISO

Los compañeros y Comités orgánicos deberán abtenerse en lo sucesivo de dirigir correspondencia, ni ninguna clase de envíos a nombre del compañero Rosendo Clemente, 7, rue de la Teinturerie, Pamiers (Ariège). El compañero en cuestión, que hasta hace poco había sido Secretario de la C. de Relaciones del Núcleo de Ariège, ha cambiado de domicilio.
ble (Isère).

FEDERACION ANARCHISTE

El Grupo de Montpellier de esta Federación organiza para el lunes 5 de noviembre, a las 21 horas, en la Salle de Pavillon Populaire, una interesante conferencia a cargo de Paul Lapeyre, quien versará sobre «Les miracles de Lourdes».

Servicio de librerîa del Movimiento

Podemos servir los siguientes libros:

BIBLIOTECA UNIVERSAL.

Eça de Queiroz: «Los Mais» (2 volúmenes), «El crimen del Padre Amaro», «Epistolario de Fadrique Mendes».

Tolstoi: «Resurrección».

Dostoyewsky: «Los hermanos Karamazof», «Humillados y ofendidos», «El sepulcro de los vivos».

Gabriel y Galán: «Obras completas» (poesías).

Mazoni: «Los novios».

Pedro A. de Alarcón: «Final de Norma», «El niño de la bola».

Longo: «Dafnis y Cloe» (trad. de Juan Valera).

BIOGRAFIAS.

De Luis Vives, por A. Lange; de Voltaire, por A. Labriola; de Descartes, por A. Fouillé; de Schopenhauer, por Th. Ribot (a 420 francos); de Malatesta, por L. Fabbri (a 525).

FOLLETOS.

Oteicica: «Crítica anarquista de la sociedad actual», 50 francos; Han Ryner: «La Grecia libertaria», 60 frs.; J. Peiró: «Problemas del sindicalismo y del anarquismo», 10 frs.; I. Puente: «El comunismo libertario», 10 francos; «Karaganda», 10 frs.; Tolstoi: «El Poder», 10 frs.; L. Fabbri: «¿Qué es la anarquía?», 10 frs.; Malatesta: «Entre campesinos», 20 frs.; R. Mella: «La ley del número», 14 frs.; Id.: «La coacción moral», 8 frs.; R. Rocker: «Fermín Salvoechea», 8 frs.

Pedidos a «CNT» hebdomadaire: C.C.P. 1197-21, Toulouse (H.-G.)

NECROLOGICAS

ANTONIO SANTOLARIA

La Fédération Local de Auzat tiene el sentimiento de comunicar el fallecimiento del compañero Antonio Santolaria, natural de Sesa (Huesca). Falleció a los 51 años de edad, el 26 de septiembre, en Viedessos (Ariège). El compañero Santolaria fué siempre un firme defensor de nuestras ideas y un activo militante. Desempeñó casi siempre cargos en nuestra organización y en S.I.A.

Desde hacía tres años había tenido que dejar el trabajo víctima de una enfermedad eminentemente de los refugiados, una lacra del trabajo subterráneo o de la alta montaña: la silicosis.

El entierro fué civil. El féretro iba cubierto con los colores confederales y acudieron al cortejo compañeros y amigos de diversos pueblos del departamento, así como gran parte de la población de Auzat-Viedessos. El compañero Arnal se hizo cargo de la oración fúnebre. El alcalde de Viedessos, M. George, despidió el duelo con sentidas palabras.

Reciban su compañera, hermano y madre nuestra más sentida condolencia.

ALFONSO CUCHILLO

Víctima de un accidente de carretera dejó de existir el 7 de octubre el compañero y miembro de la F.L. de Blaye-les-Mines; Alfonso Cuchillo Balboa, de 31 años de edad. Deja compañera y dos niños de corta edad sumidos en la más profunda tristeza.

La F.L. de Blaye-les-Mines y la C. N.T. en general pierden un compañero lleno de promesas y bellas cualidades. Su muerte ha sido muy sentida por todos, y al entierro, que fué civil, acudió toda la colonia española del pueblo y de Carmaux, además de gran número de franceses y de otras nacionalidades.

El compañero Sánchez, en nombre de la C. de RR. del Tarn, rindió el último homenaje al malogrado compañero con unas breves palabras de afecto fraternal, dando al mismo tiempo las gracias a cuantos figuraban en el cortejo.

A su compañera e hijos esta F.L. les testimonia el más profundo pésame.—*La F.L. de Blaye-les-Mines.*

MIGUEL GUTIERREZ CESPEDEZ

Su muerte nos ha causado dolorosa impresión, como la de todos, compañeros, qué duda cabe, pero la de Miguelillo, como familiarmente le llamábamos, nos ha sorprendido, ya que su estado de salud, si bien era delicado, no permitía esperar un tan fatal desenlace.

¿Quién era el compañero Gutiérrez? Era simplemente un compañero, uno de esos numerosos y ejemplares militantes anónimos, cuya actuación no sale a la luz de las tribunas ni de las publicaciones, pero que son la amplia base en la que se sostienen sólidamente los pilares de la Organización.

Los que le hemos conocido íntimamente, sabemos con el tesón y firmeza con que se ha mantenido en el exilio, particularmente duro para él, viejo, sin familia y con su salud muy quebrantada. Sólo los que han pasado por este vía-crucis de la existencia del refugiado, huérfano de todo amor y cariño, obligado a vivir de forma reducida y sin ninguna de las más elementales comodidades que hacen más llevadera la amarga vida, saben apreciar la recia voluntad que hay que tener para no doblegarse y rendirse. Hasta el último momento el compañero Gutiérrez ha sido de los que resisten y de los que con su muda, pero tenaz protesta, han mostrado al mundo la tremenda injusticia e ignominia que representa el régimen franquista.

Reciba el compañero Gutiérrez nuestro último saludo que nace de lo más íntimo y dolorido corazón.—*La Agrupación de Argel.*

LA F .L. DE ARGENTAT

Envía sus más expresivas frases de condolencia a los familiares de nuestro malogrado compañero Bernardo Pou y une su dolor al de la Organización en general por la pérdida de tan valioso compañero.

CNT
Portavoz de la CNT de España en el Exilio

UNIVERSITES DE PARIS
Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

Bajo el cielo del SUR

Ibáñez se repite el plato

(Crónica de nuestro corresponsal en Chile)

NO tenemos la cifra exacta de los muertos ni de los mutilados y heridos por las fuerzas de carabineros que el pasado 17 de septiembre balearon a una concentración de 2.000 obreros en la Oficina salitrera de Pedro de Valdivia, perteneciente a la provincia de Antofagasta en el norte chileno. Según el parte oficial, un obrero resultó muerto y 14 heridos, cuatro de gravedad.

De ser cierta dicha versión, estamos por creer que las ametralladoras que las fuerzas policiales manejaron en esta ocasión, no solamente disparaban «al aire», como nos dice el parte del gobierno, sino que además, las mismas estaban cargadas con balas de algodón o cosa parecida, en lugar de los terribles proyectiles comunes y corrientes. También estamos por creer que si los carabineros al mando del mayor Opazó dispararon «al aire», el aire de Pedro de Valdivia es un aire traidor que hizo que las balas rebotaran sobre los indefensos pechos de la multitud de huelguistas que en esos momentos celebraban un mitin tratando de buscar una digna solución al conflicto que desde hacía más de dos meses, mantenían con la empresa minera que los explota. Ahora ya resulta casi imposible descubrir la verdad exacta de la masacre, dado que el Gobierno ha tenido a bien declarar el estado de sitio por seis meses, para las provincias de Tarapacá y Antofagasta.

No obstante, el diario «Prensa Libre» de Santiago, en su edición del día 18, elevaba el número de muertos a tres y el de heridos a un centenar, 20 de ellos muy graves. Pero hoy—21 de septiembre—, día en que apareció la revista gráfica «VEA», que acostumbra a hablar claro sobre los diversos acontecimientos que se van produciendo en el país, no trae una sola línea sobre el infausto episodio, lo que indica con bastante claridad que todo va a quedar silenciado por las autoridades, para no exaltar demasiado los ánimos, ahora que acabamos de salir de la gran celebración del aniversario de la patria, con la incomparable parada militar, que estuvo como nunca, y demás consideraciones de orden social y económico.

Allá atrás, en la pampa salitrera, en el desierto chileno, quedan los mineros con sus graves problemas resueltos de una vez, por la violencia de los guardadores del orden a toda costa: para ello, la pampa se llenó de uniformes y artefactos de guerra, y el coronel Emilio Delckers Kiels—excelente jefe de Carabineros, muy conocido por su eficacia en el cumplimiento del deber y que fué rápidamente enviado a Pedro de Valdivia, para terminar la cacería de dirigentes sindicales y otros protestatarios—, ha dado cuenta a la Dirección General de Carabineros de Santiago «que reina tranquilidad y calma en la zona norte».

¿Qué podemos agregar a lo expuesto? Una simple crónica resulta muy poca cosa para manifestar el siniestro contenido de los hechos que damos a conocer. Ellos hablan por sí solos. El señor Ibáñez parece estar dispuesto a repetir la historia de su mandato anterior y a continuar por el mismo camino que lo llevó al exilio en el 31. El apaleo de los estudiantes—casi todas mujeres—en Santiago, hecho ocurrido hace pocos días y la masacre de mineros de Pedro de Valdivia, nos dan la tónica de su sistema de gobierno. Pero, en realidad, no es cosa del otro mundo que un militar resuelva o trate de resolver los problemas con medidas militares.

Lo importante es saber qué beneficio representa el uso de la fuerza ejercida en contra de los trabajadores en huelga. ¿Se les proporciona con esto más pan, más cultura, más techo y abrigo? ¿Acaso el derramamiento de sangre proletaria llena los estómagos vacíos de los niños, de los viejos y de las esposas de los mineros que sueñan con un mejoramiento económico que les haga menos insufribles sus tristes existencias? Es posible que así lo crea Su Excelencia.

Empero la realidad nos indica todo lo contrario; ella nos demuestra que las balas no producen más que sangre, sufrimiento y lágrimas en una sucesión fantasmagórica.

Ahora la huelga del salitre, no cabe la menor duda, ha sido resuelta de una manera eficaz por el gobierno, o mejor dicho, por la sádica acción de sus esbirros más fieles, más valientes y heroicos. Sí. La huelga ha sido resuelta para bien de la compañía explotadora, para bien de la burocracia y de todos los acomodados del régimen que nos domina. Sin embargo, en los hogares proletarios del salitre, allí, se ha decretado—junto con el estado de sitio—, un duelo unánime que no será acallado fácilmente con sermones ni con prédicas salvadoras. Un duelo, un llanto interminable por los caídos y por todos los que sufren la represión desencadenada por el poder, en contra de los que todo lo producen.

JAVIER de TORO.

COLOR de las horas

(Viene de la página 1)

acerca de los fines que la revolución ha de perseguir, sea por falta de audacia en un sector determinado, sea por estimar otro sector que la liberación se alcanza también mediante un cambio de amos, la ruptura constituye la primera y la más apremiante de las necesidades. Porque en tal situación los más apocados neutralizan la acción de los más atrevidos, y porque los grupos que navegan con brújula y son capaces de atreverse, pueden muchísimo más que un conjunto desorientado e indeciso.

¿Y entonces? Entonces, libres de la traba que el nexo representa, los segundos serán capaces de atraer a su órbita a los primeros—o a una parte de ellos—, sobre todo si les colocan, unos tras otros, ante hechos realizados.

En todos los grandes movimientos acabaron por imponerse, sabiendo evitar el desvío, los que tenían más seguro norte y mayores gallardías.

Y tal como está ahora el ambiente, y tal como la España que trabaja en la clandestinidad se manifiesta, todo indica que el fenómeno habrá de repetirse.

Interesa a los rumbos del futuro mañana no perderlo de vista.

CONDICIONES INDISPENSABLES DE LA UNIDAD

Si no parte de la base y no responde a las más altas aspiraciones, al afán de transformación completa, al deseo de ver hundidos para siempre todos los privilegios y todos los poderes, ¿para qué sirve? ¿A costa de qué y de quién se puede llegar a ella?

No nos engañemos. Repitamos aquello que tendremos que estar repitiendo infinidad de veces mientras nuestros principios no se hayan hecho carne y vibración perenne en una parte de aquellos que tan sólo obligados por la fuerza bruta se avienen a soportar cadenas y miserias.

Nosotros podemos ir—tenemos que ir—del brazo con los trabajadores en todos los terrenos y en todas las circunstancias. Con aquellos que no conciben la vida en sociedad sin el rectorado del vergajo, de las jerarquías, de las diferencias sociales. Con aquellos que reputan indispensable, como la más natural de las instituciones, como el aire y como la luz, el brutal ordeno y mando. Con aquellos cuyo único ideal confesado es la conquista del Poder.

¡Ese Poder que nosotros queremos eliminar de la convivencia humana!

Eusebio C. CARBO.

COSAS DE FRANCOLANDIA

(Viene de la página 1)

Quienes conocemos a Comorera sabemos que éste no tiene, ni mucho menos, madera de héroe. Comorera entró clandestinamente en España tras haber escogido entre una muerte problemática y una muerte que creyó cierta. A raíz de su defección o caída en desgracia Comorera temió por su vida en Francia. Un vistazo a la prensa comunista de aquellos días daba una impresión poco halagadora para su integridad, máxime teniendo el enemigo en el seno de la propia familia. La detención en Barcelona de Comorera (donde estuvo escondido varios meses y completamente inactivo) es más bien obra de las denuncias de Radio-Pirenaica que se apresuró a señalar a la policía franquista su presencia en España.

No estamos de acuerdo en que el viraje del «Partido» hacia el que calificara un día de «víbora impúdica» obedezca a monserga alguna de destalinización. Reivindicarle en el momento en que el fiscal pide para el detenido la pena de muerte es la mejor manera de contribuir a que ésta le sea aplicada por el tribunal. Lo que sí creemos es que se quiera sacar doble provecho de la suerte de Comorera: por una parte precipitar su liquidación, con lo que quedaría satisfecho el dios de la venganza; por otra hacer de Comorera un mártir para explotarlo ante las «masas» de mañana.

⁂

El caso de Comorera nos recuerda el de tantos y tantos «robots» comunistas enviados a España por el «Partido». Con ellos se procedía así: Recién llegados a España eran denunciados a la policía franquista por el mismo partido. Detenidos y fusilados el «Partido» forjaba así a sus mártires. Con otros, por si la justicia franquista pudiera sentirse clemente, se organizaban en el exterior ruidosas campañas que so pretexto de ser en favor del detenido comprometían su suerte terriblemente. En estas campañas se le sacaba al detenido a colación la abultada hoja de servicios por la causa del «Partido», en la que figuraban sus hechos de resistencia reales o imaginarios. A veces se publicaban supuestas cartas enviadas clandestinamente por el preso y hasta intervius con declaraciones verdaderamente comprometedoras. Todo era bueno para poblar los altares comunistas de iconos martirizados.

DIVULGACIONES

EL ACUEDUCTO

HACE cien años justos que Gustavo Flaubert, célebre literato e historiador francés, daba a la admiración del mundo un libro histórico admirable: «Salambó». Este libro maravilloso es un relato de las guerras Púnicas, con los detalles y consideraciones que surgen de los pechos doloridos que ansiamos la Paz. Los elementos principales de este horrible relato, eran los Cartagineses y los Romanos, que luchaban sin parar unos por su país, Cartago, y otros por su pueblo alejado de allí, que era Roma la poderosa. Salambó era una sacerdotista en formación, pero ya con esclavas a su servicio y riquezas y honores a su disposición y, como es natural, a su alrededor surgen los relatos de amor. El gran contraste.

Nuestro insigne literato Pérez Galdós, en sus «Episodios Nacionales» y penúltima obra, titulada «De Cartago a Sagunto», nos instruye también en el *cómo* y el *por qué* de los horrores de las guerras, en todos los tiempos detestables, pero más en aquellas en que los mercenarios hacían de la muerte un productivo medio de vida, un negocio detestable.

Ante todo, y sobre todo, Flaubert es un gran pacifista, si el ser pacifista es poner de relieve y hacer odiar los horrores de la guerra. Nadie le ha superado en este aspecto. Los XV capítulos de «Salambó» son quince catilinarias en contra de la barbarie de ciertos hombres. Y podéis calcular en 300 páginas de letra menuda los actos de todas clases que se pueden relatar, mayormente si la inteligencia de un gran autor se dirige con preferencia al corazón, que es donde hemos acordado que radica el sentimiento, más propiamente que en el cerebro, destinado por regla general al interés y al cálculo.

Los escritores y los seres selectos en general que se desviven en predicar la Paz, son generalmente tenidos por inocentes cuando no por equivocados. Se admiran y se glosan sus obras, pero no se las toma nunca por banderín de enganche, que consiga, definitivamente, la iniciación del movimiento de la paz, que si bien existe en las almas, está todavía muy lejos de existir en una realidad material y práctica.

Nos es imposible glosar, y menos detallar, el libro «Salambó», porque él en sí ya es una rigurosa condensación, una apretada síntesis del estado asombroso de la gente del pueblo cartaginés y de sus rivales, todos enloquecidos y desalmados. Y por esto, sólo pretendemos desgranar un hecho concreto. Intentar medir el alcance de una sola acción, de una sola brutalidad guerrera y asesina entresaca del número infinito que nos ofrece la Historia, y es el capítulo XII del libro «Salambó» el que nos colma la medida. Su título es «El acueducto», y su acción la escena sangrienta y cruel de una guerra continua e implacable, además de guerra, negocio y poder abusivo.

Y es el agua la que ha sido asesina en esta ocasión, pero no por su instinto, razón y destino, sino por contaminación, por contagio del mal, por las razones inexplicables que siempre acompañan al crimen.

El acueducto ha obrado como la guillotina, ciegamente, convirtiendo la fecundidad en desgracia. Se ha trocado en mal por el contacto con el hombre, lo que fué creado para el bien: el agua. El agua que segó vidas como la horca, primero; el degüello y la guerra después, la guerra siempre, desolando pueblos, enardeciendo incautos y ambiciosos siempre... Pero faltaba algo más cruento todavía, la inundación, y ésta se practicó como cosa admirable en el arte de la guerra. No bastan las piedras y los paquetes incendiarios de entonces, lanzados por las catapultas, y las flechas envenenadas impulsadas por los arcos; es la inconciencia de la inundación lo que ha de abrir el paso a las mesnadas y aumentar la codicia con el robo a mansalva.

El «Salambó» de Flaubert, ya lo hemos dicho, es una rigurosa condensación, una apretada síntesis del estado de los pueblos embrutecidos por la guerra, y se ha necesitado un talento extraordinario para exponer tantos detalles espeluznantes en una solo obra de descripción histórica.

Y ahí está «El acueducto». El cauce que lleva el agua a la ciudad amurallada y atrincherada, circulando entre las dos paredes paralelas de sus lados y descansando sobre los atrevidos arcos, y apoyándose sobre los altísimos pilares formados de piedras macizas talladas en cubos regulares, tan ajustado todo, que no se desvía ni se filtra una sola gota de agua.

Cortar el acueducto que pasa por lo alto es inundar todas las trincheras y todos los escondrijos estratégicos. Es

por ALBERTO CARSI

inutilizar todo lo previsto, es, ganar la batalla sin riesgo de represalia, porque los ahogados no hablan ni se quejan; son cuerpos que se pudrirán rápidamente convirtiéndose en un enemigo callado e irresistible aunque inconsciente. Y a mayor abundamiento, hallándose la ciudad invadida de moribundos, que, con los muertos, serán materia espantosa para las funciones normales de la vida si aquello puede llamarse vida, un caos semejante de horror y de general angustia y desespero... Esta vez fueron los bárbaros los victoriosos y los cartagineses los vencidos, gracias a los pormenores de destrucción y el desprecio de la vida. Otras veces fueron otros los agraciados, y así, se han agotado mil veces los colores alegres.

Nosotros, los naturales de la piel de toro tendida al sol, recordamos toda nuestra historia, y en cierto grado nos la hacen recordar en parte los nombres de Teruel, Tarragona, Segovia, Sagunto, etc., etc., esperando la época de un mayor relieve de la Historia manejada por sentimentales como Gustavo Flaubert y otros, sin olvidar a Galdós, autores que conseguirán conmover las almas tocándolas con la varita de virtud de su arte, y conseguirán sembrar el odio a la guerra, única forma que demostrará que el hombre, en general, es un ser racional y no una fiera.

EL INGENIOSO HIDALGO

SIEMPRE que abrimos las páginas que Cervantes nos legó parece que encontramos algo nuevo, remozado e identificado con lo que nosotros pensamos. Lo mismo nos ocurre leyendo esos admirables trozos escogidos que con el Ingenioso Hidalgo tienen relación cuando de él hablan Puyol, en «El Quijote de Alcalá de Henares» y Han Ryner en «El Ingenioso Hidalgo Miguel de Cervantes». Por años que tengan son flores frescas ofrecidas a las Dulcineas de todas las épocas o reproches y lanzazos dirigidos a los felones y malandrines de todos los tiempos.

Acabamos de cerrar, para abrirlo más tarde, para abrirlo en toda ocasión propicia, el libro del último de los dos últimos cervantistas citados y no podemos resistir a la tentación de dedicarle un recuerdo de admiración porque «en verdad en verdad os digo» que hay veces que confundo a los cuatro Hidalgos en uno solo: Cervantes, Quijote, Puyol y Han Ryner. Porque son los pensamientos que destilan por la fecunda fuente del ingenio del Caballero de la Mancha y encuentro entre ellos semejanzas especiales aun teniendo cada uno características genuinamente personales e inconfundibles.

El Manco de Lepanto que ejerció largo tiempo el oficio de soldado raso, se batió en múltiples batallas con temeraria bravura defendiendo objetivos ajenos a su temperamento y arrastrado por la fuerza irresistible de las guerras que acaban por odiar a la guerra misma. Ese fué el caso también de uno de los más convencidos pacifistas que los tiempos conocieron: León Tolstoi. El gran pensador ruso empleó su mocedad combatiendo al servicio del Zar, batiéndose en múltiples batallas, viviendo los horrores y los repugnantes acontecimientos guerreros y reaccionando vigorosamente contra todo ello acabó abandonando las armas y empuñando la pluma, más temible que todas las cargas de los cosacos con quienes con tanto ardor había antes convivido. La Escuela de la Iasnaia-Poliana fué un ejemplo de esa profunda reacción que tanto bien ha hecho a las letras y a los sentimientos humanos.

Han Ryner nos hace revivir el Cervantes narrador de sus propias impresiones sobre la batalla de Lepanto. En Esquivias, donde el Ingenioso Hidalgo fué a terminar su «Persiles y Segismunda», fué donde en una posada del lugar le hicieron «contar» la célebre batalla ganada a los turcos por la soldadesca cristiandad. Fué una lucha de fanatismos religiosos contrapuestos que tiñeron de sangre las aguas mediterráneas y «al minuto que el cañón silenciaba su voz diabólica, se oía por doquier, vasto clamor de condenados; miles de suspiros y de lágrimas, miles de extrañas exclamaciones: ¡Mamá!, ¡mamá!, miles de blasfemias y maldiciones».

«Yo estaba triste en esos momentos. Una mano crispada sobre mi espada y en la otra mano sentía la sangre correr sobre mi carne; mi pecho abierto en dos sitios cubría mi vientre de un líquido tibio y fijo».

«Más que mis heridas sufría del espectáculo. Pero más aún que el espectáculo ¿no sufría más aún mi pensamiento?»

Y más adelante, el Quijote que venía en su ayuda, exclama:

«Jamás espectáculo alguno fué tan horroroso ni tan digno de piedad. ¿Pero quién en ese momento era capaz de tener piedad?

»Los turcos nadaban hasta nuestras galeras y se cogían a los remos o al timón implorando nuestra misericordia. Pero por desgracia, el ardor del combate enardece aún después que el combate ha terminado. El vino de la victoria borra en los soldados todo sentimiento de humanidad. En vez de acoger a los vencidos esos cristianos, al propio tiempo que glorificaban el nombre de Cristo, cortaban las pobres manos suplicantes».

No olvidemos que don Juan de Austria llevaba como mascarón de proa en la galera capitana la imagen misericordiosa de Cristo que fué bautizado con el sobrenombre de Cristo de Lepanto y a cristazo limpio fueron hasta la impiedad con los turcos que también servían a su Dios como los cristeros servían al suyo y en nombre de aquel Cristo llegaron hasta el crimen, que otra cosa no era negar el auxilio al enemigo vencido y humillado.

Han Ryner recuerda la emoción del Papa al enterarse de la noticia de la victoria de Lepanto. El Ingenioso Hidalgo nos dice que Pío V, los ojos anegados en lágrimas de emoción y felicidad, los brazos levantados hacia el cielo, repetía a la gloria de don Juan de Austria las palabras del Evangelio: »Hubo un hombre enviado de Dios que se llamaba Juan».

Pero Cervantes, como todos los Ingeniosos Hidalgos de su estirpe, estaba convencido de que no había existido ningún enviado de Dios con la espada en la mano y que las verdaderas armas de los Precursores son la potencia del ejemplo, la austeridad sincera y esa voz que, clamando sin fatiga en el desierto, acaba por poblar el desierto.

Un viejo soldado interroga a Cervantes:

—Comprendo cuál ha sido el disgusto que os ha hecho abandonar el ejército en donde todo se da al favor y no al mérito.

—Otra clase de disgusto—responde el Ingenioso Hidalgo—ha arrancado las armas de mi mano.

—¿Qué queréis decir?

—El disgusto de la guerra.

—Uno se fatiga de las cosas bellas, añade Rafael de la Rápita, a lo que Cervantes responde:

—La guerra no es una cosa bella.

Así hablaba el Ingenioso Hidalgo Miguel de Cervantes el año 1613, recordando al propio tiempo las crueldades odiosas de los cristianísimos y casi santos marqués de Santa Cruz y Duque de Alba, el primero en la Isla de San Miguel decapitando a los trescientos oficiales franceses, vencidos en aquella batalla naval, y el segundo en Portugal, convirtiendo en una carnicería la victoria, asesinando a dos mil monjes culpables de defender la independencia de su país. Y termina con estas palabras:

—La espada se deshonra si no está al servicio de la justicia. ¿Qué vencedor fué nunca justo? Todo rey es el esclavo de su orgullo y de su política, como Don Quijote es el juguete de su locura.

¿No son de palpitante actualidad las ingeniosas sentencias del Hidalgo Miguel de Cervantes que Han Ryner nos hace rivivir con la galanura de estilo que tanto hace pensar?

Vicente ARTES.

EDAD DE ORO DEL LIBERALISMO

Observado desde el plano político o económico, el orden social dilatado durante el curso del siglo XIX merece el calificativo de burgués o capitalista. En efecto, es innegable que dicho orden funcionó a favor de una clase poseedora y dirigente, la burguesía, y que, por otra parte, sus éxitos, sus conquistas en el dominio de las cosas materiales, se hallan en el activo de un tipo de organización movido por el capital, es decir, por el beneficio acumulado y reinvertido en el sistema productivo *liberalmente*. De ahí el nombre de *liberalismo* dado al sistema. Ninguna presión exterior se ejerce sobre el capital, quien hace lo que quiere. Ningún obstáculo, ningún freno se ejerce de fuera sobre sus empresas, las cuales obedecen solamente a su voluntad, a su mando.

Los economistas, es decir, la especie de gentes que sigue con lupa el curso del capitalismo, tienen el derecho de atribuir a esta libertad, a este dejar hacer, a ese dejar pasar, la eficacia del sistema, muy real puesto que la sociedad le debía, antes de abrirse la era catastrófica, la abundancia y un inicio de generalización de lo que llamamos bienestar y que los americanos denominan «comfort».

Es evidentísimo que el sistema liberal o capitalista es correlativo al desarrollo del maquinismo. Es a partir de la época en que los caminos del mundo fueron abiertos, en que la mecánica empezó a introducirse en los talleres, es decir, en los siglos XV y XVI, que el naciente liberalismo hizo estallar el cuadro aun robusto del sistema corporativo. Inglaterra, económicamente avanzada de medio siglo con respecto al continente y de dos siglos al menos políticamente, en razón también de su soberanía de los mares, vió producirse antes que nadie el fenómeno precapitalista. El Renacimiento, que, venido de Grecia, a consecuencia de la toma de Constantinopla por los turcos (1453), se implantó en Italia para conquistar a Francia cincuenta años más tarde, había conservado en estos países su sello aristocrático, o más bien *artistocrático*. Pasado después a Inglaterra se traspone inmediatamente de lo espiritual a lo temporal, se adapta a las cosas de la vida práctica, a la producción, a los cambios, a la distribución, a la circulación de los productos, en suma: a todas las actividades industriosas y mercantiles.

El liberalismo estaba lanzado, proyectado hacia adelante. Nada le detendría. El 89 debía consagrar en Francia la muerte legal de las corporaciones, aunque desde largo tiempo el sistema no era más que una fachada. Los Derechos del Hombre no añadieron nada, no reforzaron nada en el liberalismo, pues eran metafísica pura. La burguesía francesa había ingresado en la escuela inglesa mediante Voltaire, por los ingenios del reino de Luis XV, por Montesquieu sobre todo, hombre grave y ponderado, gran admirador de la Constitución británica, y, en fin, por los fisiócratas.

No obstante, había permanecido ella misma y si se adhirió al liberalismo fué por oportunismo. En el fondo era colbertista, proteccionista, y permanecía vigilante a que el Estado levantase o bajase oportunamente las barreras

por RHILLON

aduaneras al abrigo de las cuales podía, sin temor a la concurrencia exterior, obtener el máximo provecho con esfuerzo mínimo. ¡Detestable y más que peligrosa mentalidad!

⁂

El vicio redhibitorio del liberalismo consistía en que impeliendo a cada uno a «buscar fortuna», a enriquecerse, en la práctica implicaba un empobrecimiento masivo, una reserva de hombres a la disposición de los contratistas. Cada uno de estos hombres era jurídicamente libre; en realidad todos eran esclavos.

De esta forma el sistema liberal conllevaba necesariamente dos clases. La de los «amos» estaba compuesta por la burguesía del antiguo régimen, de la rotura ennoblecida, de los «nuevos señores» de la revolución y del Imperio y de la vieja nobleza incorporada. La clase de los «servidores» estaba compuesta en mínima parte de los antiguos hermanos de las Corporaciones y por la gran masa de campesinos desarraigados, salidos de una condición de semiservidumbre y convertidos en accesorios del maquinismo. No había manera para este «material humano» de buscar fortuna individualmente. La recluta obrera del capitalismo estaba ligada a la fábrica mediante vínculos más sólidos que los que unían al siervo a la gleba. Los reclutados no podían emanciparse de su condición servil más que a cambio de morirse de hambre. Y se admitía generalmente que para que el obrero trabajase le era necesario sentir el aguijón del hambre. (La ley inglesa que regía las relaciones entre obreros y patronos se titulaba precisamente «ley amo y serviente». Fué necesario casi un siglo de luchas consecutivas para que los obreros consiguieran su abolición, en 1875.)

Sin embargo, al margen del sistema industrial, una clase campesina fuertemente ligada a la propiedad (la que había arrancado a la nobleza), y, en las ciudades, una clase llamada media prosperando en los negocios y pequeños oficios, ocupaba dentro del orden capitalista posiciones inexpugnables. Estas clases son los actuales pilares del régimen que, a la vez, participa del liberalismo y de la planificación.

Sin considerar más que la industria, el liberalismo se tradujo a fin de cuentas en una suerte de feudalismo. Pero mientras que el feudalismo agrario—que fué digerido por la monarquía—se había emancipado de la fuerza bruta, más tarde atemperado por las costumbres y los usos, el feudalismo capitalista se cimentaba en el imperio de la ley. La ley sancionaba un orden de cosas declarado inamovible, fundado desde 1789 sobre el «derecho social». La Santa Madre Iglesia otorgó de hecho al Estado la sanción divina y allególe el concurso de su poder «espiritual», por cierto considerable.

Socialmente, el feudalismo industrial del siglo XIX no se mostró menos devorador que el feudalismo agrario de antes de las Cruzadas y las Comunas. Y del mismo modo que las grandes fieras de la alta Edad Media debieron hacer frente a las revueltas de siervos que «hacían comuna», los grandes feudatarios del industrialismo se vieron a brazo partido, a despecho de la ley, con las coaliciones obreras. Era la misma y eterna lucha de los oprimidos contra los opresores, la misma guerra de los pobres contra los ricos. Pero esta lucha no obedecía ya a un reflejo de instinto vital. Se mezclaba en ella una idea aun vaga, sentimientos, aspiraciones todavía muy confusas que irían clarificándose. La lucha tomaría gradualmente el carácter de una «lucha de clases», conllevando formas de organización y una táctica. Observadores, teóricos, doctrinarios, se dispusieron a estudiar el problema social. De la conjunción ideológica de esos elementos, procedentes de la burguesía evolucionada y de las élites proletarias, tenían que nacer esas corrientes socialistas—como prolongación de las corriente humanista, racionalista y popular del siglo XVIII y de la revolución—de la que la primera mitad del siglo XIX nos ofrece un tan magnífico florecimiento.

⁂

Vemos, pues, que el sistema capitalista llevaba incrustado a su flanco el socialismo. La sangre y carne del capitalismo, procedente en su mayor parte de la explotación del trabajo humano, de la anemia y depauperación de la clase obrera, la extraía el socialismo gota a gota, la roía trozo a trozo para restituírsela al proletariado. Quiere decir que, mediante un esfuer-

(Pasa a la página 2.)

FOLLETONES DE «CNT» **Número 10**

Los derechos del HOMBRE y el ESTADO

EL DERECHO AL SUFRAGIO. — Este también es otro derecho que nosotros llamamos estatal; un derecho que le pertenece aunque millones de personas creen que forma parte de la libertad individual. En los cien últimos años, el Estado lo dió como gracia, una veces calificándolo, otras universalizándolo y finalmente extendiéndolo a hombres y mujeres. La ilusión antigua sobre el sufragio partía de un mito; el hombre libre y sabio. El hombre es libre de emitir su voto por fulano o mengano, por un partido y otro y cuando llegue a esto ya estarán solucionados todos los problemas sociales, económicos, morales y políticos. Hasta un partido como el Socialista en su retroceso reformista de 50 años, vivió la ilusión de su triunfo definitivo eliminando el proceso revolucionario que históricamente lo había engendrado y que llevaba en su seno como germen promisor, la ilusión del sufragio detrás del mito de la conquista del Estado por medio del voto. Los acontecimientos mundiales liquidaron la ilusión y dejaron firme el mito estatal en la mente de los hombres.

Bastante responsabilidad recae sobre la creencia estatolátrica, la esperanza de los reformistas sobre el sufragio y sus milagros. Lasalle, en el «Programa de los obreros», decía: «El que habla de sufragio universal profiere un grito de reconciliación». Y Eduardo Bernstein sostenía que: «toda la actividad práctica de la democracia social se dirige a la creación de circunstancias y condiciones que hagan posible y aseguren una transición (libre de conmociones convulsivas) del orden social moderno a otro superior.» (E. Bernstein: «Socialismo evolucionista», pág. 161.)

«La burguesía, cualquiera que sea el matiz de su opinión, debe convencerse de que no deseamos tomar posesión del gobierno por los mismos medios que un día emplearon — por la sangre y la violencia — sino por los medios legales con que cuenta hoy la civilización (el programa de Erfurt pide el derecho de voto para todos los adultos)» (E. Bernstein, op. c. pág. 171.)

«Afortunadamente la revolución (decía la revista socialista «News»

Juan LAZARTE

— enero 1899 — del partido laborista inglés) ya no es en nuestro país otra cosa que una palabra huera.»

Podríamos citar millares de datos semejantes a partir del mismo Engels y terminar en el socialismo alemán, el más poderoso como partido en 1918.

Fué una corriente que no solo creyó en las virtudes del sufragio universal sino que lo elevó a mito injertándolo y predicándolo a las masas; afirmando las creencias estatistas por la conquista del Estado y la bondad natural del mismo a quien había de conservar. Todavía sigue creyendo en ello y esto es un mal muy grave que se sembró hace 100 años. Pero la culpa no es solo del reformismo, sino de Marx, que fué siempre centralista, partidario del mismo principio que había encontrado en el aspecto negativo de Saint-Simon: «de la concentración de los poderes en el Estado proletario o socialista», enemigo a muerte de la palabra federalista.

Como la dictadura la iban a hacer los miembros dirigentes del partido, sería en la práctica, como hemos visto, una nueva aristocracia o élite del partido. Es cosa que solía pasar en los partidos centralistas. Por ello, hace pocos años, un joven miembro de un partido dictatorial argentino hizo en una asamblea la siguiente proposición: «Propongo — dijo — que cada treinta años se cambien los hombres de la comisión directiva del partido». Inmediatamente fué expulsado...

Hoy, el «derecho a votar» significa influir en el gobierno eligiendo a personas. Sin embargo el derecho al sufragio podría ser un camino viable, pero el Estado lo ha transformado, merced a su técnica, en un nuevo instrumento de dominio: elecciones dirigidas y controladas.

Las dos generaciones anteriores a 1918 tenían una esperanza irracional en la naturaleza humana; pensaban que los hombres, por el hecho de manifestar su voluntad, lo harían bien y como verdaderos sabios. Hoy se sabe que el voto está condicionado por las técnicas de influir en las opiniones, por la economía, la educación, la situación del hombre, la influencia del mismo partido, el poder del Estado, la coacción burocrática, por el temor, la sugestión repetida, por la prensa, el volante, el libro, la radio,etc., en una palabra, por la propaganda organizada del Estado.

Análisis

(Viene de la página 1)

examen. Entre las pruebas escritas el aspirante debe presentar una memoria autobiográfica «en los términos que se señalen en la convocatoria».

En el plano docente propiamente dicho la catequesis falangista ocupa lugar prominente. El primer curso va encabezado con esta asignatura: «Teoría del Movimiento Nacional y Doctrina Nacional-Sindicalista». El segundo curso empieza con el «Dogma y Moral Católicos», al que sigue la «Teoría de la Opinión y de la Información Pública» que, como veremos más tarde, implica el verdadero dogma de la Escuela y la razón de ser del Ministerio. Todos los alumnos están obligados a asistir a la Cátedra de Documentación, en la que ha de dárseles «una versión completa de la realidad española en los temas cultural y económico», así como una «interpretación de las formas de vida de la sociedad actual».

José PEIRATS.

3279
UNIVERSITES DE PARIS Bibliothèque de documentation internationale contemporaine
BIBLIOTHEQUE DE GENEVE

CNT
Portavoz de la CNT de España en el EXILIO

HEBDOMADAIRE autorisé par le Ministère de l'Information en date du 3 mars 1946
Direc.: J. PEIRATS — Administ.: VALERIO MAS

N.° 601 - II EPOCA - Precio: 20 Frs
Toulouse 4 Noviembre 1956

GIROS: «CNT» hebdomadaire, C.C.P. 1197-21 TOULOUSE (Haute-Garonne)
Redac. y Administ.: 4, rue Belfort, Toulouse (H.-G.)

DESCUBREN EL MEDITERRANEO

LONDRES (O.P.E.). — Se han publicado los documentos diplomáticos concernientes a la política alemana entre el 18 de marzo y el 22 de julio de 1940. La Prensa inglesa los comenta, y en lo relativo a la inteligencia entre Franco e Hitler señala los siguientes puntos: «Ya desde mayo de 1940 Franco permitía a los aviones alemanes de servicio meteorológico volar con distintivo español. La estación de radio de La Coruña trabajaba para la Luftwaffe. Los submarinos alemanes eran abastecidos en aguas españolas. El Caudillo pretendió que se le diera el Marruecos francés y la Argelia occidental, pero Hitler no aceptó estas pretensiones porque temía que la flota francesa se fuera a Inglaterra.

MILLONES A OBISPOS

Una reunión de prelados metropolitanos hizo en Vitoria un poco de demagogia con los maltratados salarios obreros. Más tarde el Banco de España, en conmemoración de su Centenario, regaló al general Franco diez millones de pesetas para que el caudillo los mpiease como creyera necesario. Este, ni corto ni perezoso, ha distribuido el donativo entre las diócesis de Madrid-Alcalá y Barcelona, pensando seguramente en el bien que dichos millones representan en manos de los prelados que rigen espiritualmente las más grandes urbes españolas. Y como la distribución de esos fondos algo habrá de dejar en sus manos, esperamos ver de piedra a la Iglesia en achaques de salarios.

DISECCION DE UN MITO

CON empeño de mejor causa persisten ciertos plumíferos desde cierta Prensa tejiendo poemas en loor al «tacto», a la «cautela» y al «genio político» del general Franco. Pues choca en un militar español, y africanista por añadidura, la reunión en sus manos, durante veinte largos años, de todos los resortes políticos.

Sinceramente hablando no se nos alcanza el mérito ni el soplo genial que puede haber en ello. Genio político sería el que tuviese por virtud encauzar, reajustar, resolver las dificultades de orden político, económico, etc., de orden general. Las facultades que se enaltecen en Franco no tienen este carácter. Ninguna de las dificultades con que hubo de tropezar en la época de su rebelión fueron vencidas. Y las que lo fueren, el milagro debióse a imponderables ajenos a su numen político.

Franco no fué de lejos el jefe del levantamiento faccioso del 18 de Julio sino un segundón. Su exaltación a la «jefatura» la debe a un fútil accidente ocurrido en Portugal, grave en consecuencias para el liderazgo de la «cruzada». En aquel accidente pereció el que el resentimiento castrense, monárquico y clerical había designado jefe. Eliminado Sanjurjo, la fama de monárquico ortodoxo concurrente en Franco le hizo propicio a los votos de la mayoría de los generales frente a Mola, su contrincante directo, representante en la ocasión del carlismo. Otro lance de la fortuna hizo despeñar a Mola en los Picos de Europa. La doble eliminación de Sanjurjo y Mola trasciende, pues, al genio caudillal.

Y llegamos al supremo galardón de la !Victoria». Pues bien, ni siquiera ese galardón le pertenece. Franco no tuvo siquiera opción entre una guerra franca, verdaderamente nacional, y sus poderosos aliados nazifascistas. Dichos aliados habían sido escogidos de antemano por monárquicos y tradicionalistas, camisas viejas de la conspiración. Recuérdese el pacto con Mussolini, en 1934, de la Comunidad Tradicionalista, Renovación Española y el general Barrera. La alianza mussoliniana trajo como consecuencia la hitleriana. Entonces era Franco elemento suspecto entre sus camaradas del Ejército por su oportunismo evasivo.

En cuanto a los éxitos de la «cruzada», para atribuir honestamente este premio habría que tener en cuenta la decisiva cooperación de las democracias occidentales. Lo prueba el que algunos transportes intermitentes de recobramiento moral en dichas democracias hicieran vacilar y hasta perder los estribos al ungido «generalísimo». La aprensión supersticiosa francobritánica por el «Deus ex machina» totalitario había de favorecer de carambola a Franco. Este no había madurado y decidido esto; la ganga le cayó del cielo.

Con eso y todo la «genial intuición» del caudillo quebró por su apuesta al caballo perdedor en la segunda guerra mundial. En esta, Franco se dejó siempre arrebatar por los éxitos del eje como un simple estratega de café. A tal extremo que cuando la propaganda alemana no convencía ni a los niños de pecho, Franco siguió hasta el último momento rendido a los cantos de sirena de Gœbels. Sacando modulaciones a la gaita gallega le sorprenderían los desembarcos en Norte de Africa y Normandía.

Las únicas victorias de Franco, corresponden a batallas que no se d'eron. Tal la rotura del cerco democrático-soviético a España. Franco ha tenido que comprar con moneda que no le pertenece la «vista gorda» de los jueces de Nuremberg. Esa fianza quedó traducida en pedazos de la soberanía política y económica española.

Pero si del orden general estratégico pasamos al económico, político, y social doméstico, el balance caudillesco se cierra con una flagrante bancarrota. La economía española, en el orden de la producción y el comercio exterior, y en el de la distribución nacional de la renta, es el desastre personificado. Socialmente hablando el régimen franquista no sólo hundió al pueblo español en una penuria de proporciones medievales sino que no ha sido capaz de cauterizar en los corazones españoles la herida moral de la guerra. Los antagonismos políticos no sólo persisten sino que han sido avivados a través de veinte largos años.

Políticamente su fracaso se mide por el hecho solo de no haber dado una solución definitiva a la estabilidad de su propio régimen. Constituye un botón de muestra el que dicho régimen no sea monarquía ni deje de serlo, sino algo indefinido, abstracto, arbitrario.

He aquí la única concesión posible en honor del «caudillo». Su perspicacia queda reducida al hecho de su inmobilismo personal. Franco ha mostrado una rara capacidad para subordinar todos los problemas, políticos, sociales, institucionales a la sola preocupación de su permanencia en el Poder. Todo su talento, en consecuencia, no va más allá del correspondiente a un vulgar dictadorzuelo suramericano. España es hoy la imagen y semejanza de cualquier rincón de la América feudal. La misma miseria en las clases bajas, el mismo contraste entre éstas y la ostentación insolente de los de arriba, los mismos nuevos ricos y los mismos privilegiados tradicionales. Y, para que no falte detalle, el mismo régimen caudillal garantizado por la hipoteca del país al imperialismo extranjero.

LLEGO EL AVENTURERO

ANGEL SAMBLANCAT

LA rehabilitación del Conde de España, acometida en nuestro país por un sobrero de los que voluntariamente se han enganchado a hacer de mulas en el carro del triunfador de la hora, es una de las bellaquerías más volumétricas que hay que apuntarle en el Debe a la actual situación prevaleciente allá abajo; en la letrina, que infecta de mochismo y reacción a todo el Occidente. El en mal hora reivindicado despachador de gentes de bien, era un Atila y un ogro. Y me parece muy natural que la horda de hunos que no deja de crecer en la Península la yerba bajo sus cascos, se vea retratada en el verdugo y el tragafrechuras, que fué azote del Principado catalán en los días de sudor máximo por que atravesara la desdichada región, en la mitad del siglo XIX.

El bribiales que nos ocupa, no se llamaba Carlos de España; ni tenía título alguno válido, ni merece la Stephens que voy a malgastar en sacarle al aire la figura. Era nuestro truhán un legitimista francés venturero, procedente del condado de Foix o de Cominges, que no pudiendo correr la pólvora en su patria vino con otros incluseros de su cuerda a conspirar y acosar la liebre a la ajena, y a pescar algo gordo en el río revuelto de nuestras luchas civiles, de cuyas aguas cenagosas sacó tal cual culebro, que él se pebró y se zampó como si fuese una anguila, ahogándola en un vino sanguinoso, que parecía la ablución con que el diablo se desestercora al revés.

Casóse, en primer término, el comingón con cierta linajuda mallorquina. bien almohadillada de carnes, que a tal punto era una ensaimada y una sobresada balear, que el marido la obligaba. cuando él dormía la siesta, a montar la guardia de su sueño en el balcón del gabinete con una escoba al hombro. bajo la consigna de caer a cañazos sobre los cachorros de bestia del matrimonio, si metían ruido y perturbaban el descanso del roncalés.

En cambio, cuando este carlán veía a la intrigantuela Josefina Comerford. apaño del capitoste faccioso y frailuno «El Trapense», se postraba de hinojos ante ella con los brazos en cruz y besaba las esquinas que regaba la Juana de Arco de la tradición. Así ganó el sacabuches que nos trae, su gran ascendiente entre la filibustía vasconavarra.

A Fernando VII se lo conquistó, escribiéndole las hemorragias que vertía y recalcándole que si Dios le mandara hacer una cosa, y el rey otra, ante todo correría a presentarle el espinazo al monarca. Y S.M. católica, que no quería a su lado, como Vagamundi, más que pinches, bagajeros y licendiados del Fijo de Ceuta, lo envió a la capitanía general de Barcelona de puro maniferro. diciéndole chulón: «Entre tú y mi Gracia, fregaremos a esos barretinas». Cervera y Manresa se le encrespaban al taurómaca universitario, sólo porque no restablecía las quemas y chicharras inquisitoriales.

(Pasa a la página 4.)

LAS GRANDES REFORMAS POLITICAS DE FRANCO

Arriba. — **La Falange Española, en vísperas de ser disuelta en virtud de importantes leyes a punto de ser ultimadas por el generalísimo.**
Abajo. — **El «Movimiento Nacional», que en virtud de las mismas leyes va a suplantar a la disuelta Falange Española.**

ANALISIS

La Prensa bajo la bota del franquismo

VI y último

«1.° Como españoles que profesamos la religión católica y somos afectos a los principios del Movimiento Nacional, tenemos el deber de servir con fervor dicha verdad religiosa y dicha verdad política en nuestras tareas informativa y orientadora». (Del «Decálogo de ética profesional del periodista».)

LA «doctrina de la información» ha sido objeto de sendas exposiciones por el propio ministro del ramo, señor Arias Salgado. El decreto de abril de 1938 lleva en sí los gérmenes de esta doctrina. Aquel decreto-ley, promulgado hace más de veinte años, en medio de la más enconada atmósfera de guerra civil, sigue en vigencia en todos sus extremos. Salta a la vista lo inapropiado de esta vigencia, pero el régimen no podría deshacerse de un instrumento que sirve magníficamente sus designios absolutistas.

La piedra angular de la doctrina se apoya en un desmedro completo del liberalismo, un liberalismo trastrocado, desvirtuado, falseado. Para sentar las bases de un «periodismo nacional unificador e integrador» y recabar para el Estado una función absoluta «orientadora», indiscutible e ilimitable, ha habido necesidad de buscar un cabeza de turco: el liberalismo.

Aquí tampoco ha habido que inventar nada. La política franquista de la información en general, y del periodismo en particular, se inspira en los clásicos considerandos del moderno absolutismo.

No vamos a traer aquí lo que debe esta concepción absolutista al jacobinismo. Como éste, el Estado totalitario confunde Pueblo con Nación y uno y otra con Estado. El liberalismo, incompatible con la degeneración viciosa del interés general, y perfectamente compatible con la administración escalonada no jerarquizada, se nos presenta como factor antisocial. Al respecto, los discursos de Arias Salgado recuerdan los de Hitler, Lenin y Robespierre:

«El sistema de ideas y de valores del Movimiento Nacional, en su posición doctrinal y superadora de la dogmática del liberalismo, nos sitúan automáticamente en un punto desde el que la coordinación, la armonía, el orden entre el individuo y el Estado, entre la autoridad y la libertad, se nos presentan como perfectamente hacederos.»

Para erigirse en campeones (de «un sistema de fuerza que religa los elementos varios que integran el cuerpo social en una armónica, flexible y sólida unidad»), ha habido que proclamar .enemigo público número uno al liberalismo. Pero aun con eso, veamos cómo se resuelve el problema «integralista». Por una parte se nos define el interés general ya no como «la simple suma de los bienes particulares», ni como «el bien propio de un todo que mira a sí solo y sacrifica a las partes», sino como «el bien del todo y de sus partes».

O con esta otra fórmula: «Siendo el bien común una comunidad de personas, familias y profesiones, no un todo sustancial como un organismo viviente, debe respetar los derechos fundamentales que la ley natural confiere a la persona humana y a la sociedad familiar».

Hasta aquí todo marcha sobre rieles. El individuo, en síntesis, vale la sociedad, y la sociedad vale el individuo. Tanto monta monta tanto. Pero el carpetazo, brutal, se produce pronto. Tal paridad, por vía de consecuencia, amenazaba con desbaratar el mecanismo totalitario, o más concretamente, el dogma jerárquico.

El viraje de Arias Salgado, sumo sacerdote de la doctrina de la información que vamos disecando, es de noventa grados: «El individuo, como parte de la Nación, está ordenado al bien común de la sociedad; pero como persona, como portador de valores eternos, el hombre está ordenado a la inmortalidad, al mismo Dios, y bajo este aspecto la sociedad es un medio para él.»

Se ha producido lo esperado; la interdependencia, el igual a igual, el tanto monta entre lo particular y lo general sufre una rectificación fulminante. A partir de este momento el individuo sienta plaza de convidado de piedra. Y el exégeta Salgado, ya por la calle de enmedio, no tardará en espetarnos:

«Pero existe un respeto a la verdad, a las conveniencias y a la oportunidad misma, cuya garantía corresponde al Estado y no como consecuencia sino como condición de la viabilidad del

por JOSE PEIRATS

orden, sin el cual una comunidad política se desmorona para convertirse en juguete de los más prevenidos o de los más fuertes.»

Ya no se trata de castigar en el individuo, en la parte, su «falta a la verdad», que es, a lo mejor, la expresión sincera de su verdad («causado el daño, el mal puede ser irreparable») sino de poner en labios de este individuo *la verdad conveniente y oportuna* cuya garantía corresponde sólo y exclusivamente al Estado. En el Estado ha sido personalizado el vehículo de valores eternos ante el que el individuo queda incuestionablemente «ordenado» sacerdote.

En la «doctrina de la información» al problema de la libertad se antepone el de la verdad. La verdad es lo esencial, lo básico, lo conveniente. Sentada esta premisa la consecuencia es lógica:

«Nosotros vamos a la conquista de la libertad a través de la verdad; el liberalismo pretende ir a la conquista de la verdad relativa a través de la libertad sin límites.» «Para el mal no hay libertad moral, aunque el hombre tenga libertad física para elegirlo.»

La inspiración vaticanista de esta doctrina es evidente si se tiene en cuenta lo escrito por Raimondo Spiazzi, el 22 de julio de 1952, en el «Osservatore Romano» (cita de Jacques Kayser: «Mort d'une liberté.—Tecniques et politiques de l'Information», Plon, Paris, 1955): «Se ha proclamado la igualdad de derechos para la verdad y el error; se ha reivindicado una libertad total, absoluta, desenfrenada en la divulgación de todas las ideas, de todas las opiniones sin tomar por base una verdad absoluta que pueda constituir un criterio seguro y una medida suprema de las afirmaciones y sistemas del hombre.»

Haría falta aquí, en consecuencia, una definición limpia, diáfana, absoluta de la «verdad»; en cambio sólo vaguedades y afirmaciones huecas se nos presentan. No se corre el riesgo de asir el toro por los cuernos. Estas vaguedades, por ejemplo, no resuelven el problema:

«Existe una ley natural, reflejo y tra-

(Pasa a la pág. 4.)

LOS INTELECTUALES y la POLITICA

SE ha traducido y publicado en castellano el ensayo de Simone de Beauvoir titulado «El Pensamiento Político de la Derecha». Este ensayo figuró prioritariamente en un número que la revista «Les Temps Modernes» consagró al estudio de la situación de la llamada «izquierda» política y que apareció en 1955. Ya se sabe que este tipo de debates y preocupaciones solamente entre los intelectuales franceses encuentran un eco amplio y sostenido. Desde Francia, por esa sugestión que ejerce todo lo francés en el ámbito de la cultura, se extienden al mundo entero, interesando a las minorías política e intelectualmente activas.

En este ensayo Simone de Beauvoir hace el análisis de la situación espiritual de la «derecha» en función del método crítico marxista, dando por sentado que el marxismo es representativo de la «izquierda», es más, que la asume total y definitivamente, hasta el extremo que la «derecha» sólo se define por oposición al marxismo y, por extensión, a uno de sus instrumentos políticos, el Partido Comunista.

En la «derecha» amalgama Simone de Beauvoir a pensadores y artistas del tipo más diverso. Según ella, una de las características culturales de la «derecha» es el pluralismo. Sólo frente al comunismo, enarbolado como espantajo que procura la destrucción de los valores de Occidente, el pluralismo de la «derecha» se cohesiona, haciendo coincidir a tal fin temperamentos tan distantes y distintos como Malraux y Montherlant, Maulnier y Drieu la Rochelle, ex comunistas y fascistas.

Esta técnica de la amalgama no es un recurso polémico nuevo, pero siempre ha sido un recurso deshonesto. Por discutible que sea la posición actual de Malraux, por ejemplo, es inclasificable al lado de Montherlant y Drieu. Esa falta de escrúpulos para valorar objetivamente al adversario es sistemática entre los críticos marxistas. La emplea ahora Simone de Beauvoir como la empleó hace un tiempo, en la misma revista de Sartre, Francis Jeanson contra Camus. En realidad han hecho de esa falta de escrúpulos sistema, procedimiento, lo que obliga a los lectores advertidos a considerar con mayor prevención esos escritos.

Estas objeciones no invalidan una parte importante de la crítica a la situación de la burguesía que hace en dicho ensayo Simone de Beauvoir. Pero cuando trata de reducir esa situación a una fórmula simple, verbigracia, la burguesía tiene miedo, fracasa solemnemente, porque el miedo es una desgracia universal en este momento y acomete en igual medida a burgueses y proletarios. El miedo de nuestro tiempo crece en la medida que se desarrollan los poderios en presencia en esta hora histórica. Por eso la crítica al modo de civilización que es la nuestra, más allá y más acá del telón de hierro, debe realizarse radicalmente alegando que la crisis de nuestra era se origina en la lucha por el Poder en que rivalizan la «derecha» y la «izquierda» tal y como las entiende, muy someramente por cierto, la famosa autora de «Los Mandarines».

Ya aludió Antonio Machado a la miopía de los intelectuales en política. El análisis de Simone de Beauvoir padece de ese defecto. El manejo que hace de ciertas realidades apenas si permite una valoración general de su obra, que ofrece lagunas importantísimas. La primera la de reducir la imagen del mundo a la medida de Francia y la de tomar como modelo a la burguesía francesa. De la misma manera que no es exactamente igual la situación político-moral del P.C. francés y del P.C. ruso, no es la misma la situación de la burguesía francesa y la de la norteamericana. Simone de Beauvoir se mueve, sin embargo, como si todo el proletariado fuera marxista y toda la burguesía refinada y decadente. Nada hay de cierto en eso. Una consideración menos apresurada del panorama mundial no permite tales generalizaciones. Como se ve, el método marxista de enjuiciar la realidad social dista mucho de ser infalible.

Benito MILLA.

Entrevistas de «CNT»

«Uno de los resortes màs importantes de la emigración es la C.N.T.», manifestó J. Cassou en cordial conversación

(Especial de nuestro corresponsal en México)

MEXICO, D.F., a 16 de octubre de 1956.—Se encuentra entre nosotros, desde hace unos días, tal como oportunamente informamos en un «Contrapunto» precedente, el distinguido hombre de letras, notable hispanista y actual director del Museo de Arte Moderno de París, Sr. Jean Cassou. Sabedores de la desinteresada amistad que profesa a nuestra organización, concertamos una entrevista a nombre de nuestro periódico «CNT» y de la delegación de la C.N.T. en México.

Y la proverbial gentileza del señor Cassou allanó el posible protocolo—dada la investidura oficial de representante del gobierno francés—para posibilitar una conversación informal y saturada de importantes conceptos para nuestra causa y los trabajos que lo envían a este país, del cual tiene una impresión que puede resumirse en una palabra: «maravilloso», dado el alto desarrolo material y cultural que ha encontrado. El Sr. Cassou está instalando la Exposición de Arte Moderno en el «Palacio de las Bellas Artes», la cual se inaugurará el próximo día 23 de los corrientes.

En torno a nuestros problemas hemos conversado extensamente:

«Tengo magníficos amigos en la C.N.T. La organización de ustedes es uno de los resortes más importantes entre los exilados españoles, por su estupendo historial en los caminos de la España del ayer, del hoy y del futuro... la prensa de ustedes en Francia es la más leída y difundida...» Tiene una impresión muy favorable de «CNT», de «Solí» y su «Suplemento» (en el cual colabora muy seguido).

Recuerda con especial afecto a su «muy querida amiga» la compañera Federica Montseny y al compañero Esgleas «con el que pasó largos meses de internamiento durante la ocupación nazi».

Por otra parte se encuentra «abrumado» de las atenciones de que ha sido objeto por parte de los republicanos exilados en México, así como por las autoridades políticas y culturales de este extraordinario país, en el cual nació su padre (en Guanajuato, la hermosa ciudad colonial de fabulosa tradición minera) de ascendencia francesa; su madre, española, lo entronca en forma «entrañable» con la savia ibera. El mismo nació en Bilbao. Conocida mundialmente es su erudita actuación como hispanista. En efecto, varios de nuestros grandes poetas y escritores clásicos y contemporáneos han visto vertidas sus obras al dulce romance de Molière, con la singular exquisitez y galanura del Sr. Cassou, quien ha departido con nosotros « como si fuera un viejo amigo» en torno a una mesa del céntrico «Hotel Ritz» de esta capital.

Este corresponsal acompañó a los compañeros Montserrat, César Subirats y Julio Muñoz a la entrevista con el docto hombre de letras y quedó encantado de la llaneza del ilustre entrevistado, dilecto conversador y gran amigo «de todas estas cosas nuestras». Anécdotas y recuerdos de nuestro sangriento conflicto, vinieron al magín del profesor Cassou y el tiempo voló. ¿Agenda de compromisos? Saturada. Entre sus próximos proyectos: volar a Yucatán a conocer las ruinas mayas y los restos de esa esplendorosa civilización; inaugurar la Exposición en Bellas Artes; volver a París a principios de noviembre y salir inmediatamente para Bruselas. No se escapa la posibilidad de que dicte una conferencia a nuestros compañeros. «Lo haré si el tiempo me concede una tregua, aunque sea mínima. El tema sería en torno a Federico García Lorca o de «cualquiera de sus viejos conocidos», algunos, sombras ilustres como Unamuno, Blasco Ibáñez, Ortega y Gasset, por haber llegado al «tránsito final».

En la prensa mexicana han aparecido declaraciones del Prof. Cassou en torno a la pintura mural mexicana, «que no sólo tiene por objeto el ornato. sino una idealizada tendencia a mostrar y solucionar los problemas sociales, a través de un pensamiento colectivo inspirado en el patriotismo».

En la Sala Molière ha pronunciado dos conferencias. Sus títulos son elocuentes: «La libertad del espíritu, desde Descartes hasta Unamuno» y «Las grandes corrientes de la pintura francesa». Ambas han sido comentadas elogiosamente por la crítica metropolitana. Asimismo en las «Galerías Excelsior» habló en torno al «Arte Moder-

(Pasa a la pág. 4.)

LAS TRES MUERTES DE STALIN

STALIN, como felino al fin, tuvo muchas vidas, y es lógico que muriera muchas veces. En 1949, un embajador brasileño, que lo había sido 30 años en Moscú, fué retirado del cuerpo diplomático de su país, y al pasar por Nueva York hizo declaraciones sensacionales al «Times». Afirmó que el Stalin de quien acababa de despedirse, no era el legítimo, el que él había conocido y tratado durante los trágicos días de la revolución. Esto coincidió con la muerte, casi súbita, desde luego, de un checoeslovaco, que dícese que trató de asesinar al Zar democrático. ¿Cómo? No se dieron explicaciones: en el país de «Pravda», es decir, la verdad, todo es mentira. En Londres, un periodista preguntó a Churchill si notó diferencia entre el Stalin de Yalta y el que había visitado últimamente. El viejo zorro se limitó a decir, sonriendo:

—Tal vez, pero no doy mucha importancia a esos cambios físicos. A mí, hasta hace poco, ¿no me llamaban baby face? ¡Y ya ven ustedes! Además, ¡quién sabe si el de Yalta tampoco era Stalin!

Lo que más distingue a los seres humanos, es la voz, y Stalin era impasible, casi no hablaba. A pesar de revolucionario, conservó siempre la tímida solemnidad del monasterio, donde pasó la mayor parte de su adolescencia. Después del ataque nazi a Rusia, cuando la capital moscovita cambiaba de asiento todos los meses, el Zar empezó a sufrir serios disturbios mentales ,y lo más alarmante en un discípulo de Marx, era su intensa inclinación hacia el misticismo. Sufría terribles crisis nerviosas, y como Boris Godunov, veía visiones, y se creía perseguido por los hombres que había asesinado... últimamente. En sus accesos de cólera, gritaba, y en cierta ocasión atacó al venerable Molotov. Las escenas dramáticas se hacían cada día más frecuentes y más largas. Una noche fué necesario ponerle una fuerte inyección de morfina, y apenas quedó inmóvil, el Politburó se reunió y los camaradas resolvieron, con excepción de Kaganovitch, que era cuñado suyo, que lo mejor era no despertar a Stalin. ¡Y así quedó eliminado definitivamente, el hombre más terrible de nuestro siglo!

Crucificado el apóstol, el padre del pueblo, ¿cómo dar la noticia al mundo? Mientras Rusia se acostumbraba a la ausencia física del ídolo, se guardó el cadáver en la nevera gigantesca que Stalin tenía en el Kremlin, para meter a los camaradas que se salían de la línea. ¡Esa fué la primera muerte de Stalin!

Los participantes en el crimen sin sangre empezaron a inquietarse: el difunto tenía vida y los amenazaba desde la nevera. Pasaron quince días encerrados en las más profundas habitaciones del Kremlin, y para tranquilizar lo que ellos llaman conciencia, dieron muerte a todos los que tomaron parte en el crimen — médicos, guardias y hasta embalsamadores. Sin embargo, la atmósfera no estaba clara: la «Voz de América» decía muchas cosas de doble sentido, y entonces los mitógrafos oficiales inventaron la fantástica historia de los treinta Stalins. En un castillo del Cáucaso, según la leyenda, se hacían experimentos con tipos exactos al tirano: todas las víctimas eran de Georgia, su provincia nativa. Quien en verdad se le parecía, era un primo suyo, Jacobo, que en varias

(Pasa a la página 4.)

ACTUALIDAD POLITICA

—Si adivináis lo que llevo en el cesto os regalo un racimo.

Bibliografía de Max NETTLAU

(Continuación)

«En recuerdo de Varlan Tcherkesof». Este compañero ruso murió el 18 de agosto de 1925 en Londres. Nettlau, que lo conocía y estimaba mucho, finaliza así su estudio sobre él: «Fué Tcherkesof un hombre que militó por decirlo así casi 65 años, siempre pobre, sin ambición, sociable, amable, alegre y resignado a la vez... Un buen hombre que hizo cuanto pudo, uno de esos viejos que se vuelven raros (que van quedando pocos, V.M.) y que la juventud a quien amaba y que lo amaba deberá recordar con placer. Si hubiera habido muchos como él ¡dónde no estarían nuestras ideas! Números 196, 197 y 198.

«Una ojeada a la historiografía socialista y anarquista». Inicia así este nuevo estudio: «La muerte de los tres viejos camaradas Ricardo Mella, Varlan Tcherkesof y Pedro Esteve (fundador de «Cultura Proletaria» neoyorkina, V.M.), no sólo me hace lamentar la desaparición de esos tres buenos hombres tan consagrados toda su vida a nuestras ideas, sino también la desaparición irrevocable de muchos recuerdos de la verdadera historia de nuestro movimiento, acumulados en su memoria, entrevistos ocasionalmente en fragmentos, pero nunca reunidos para servir tanto a la historia como a la enseñanza de las nuevas generaciones de revolucionario». Nettlau tiene aquí también razón. La autobiografía es de suma necesidad para la historia del anarquismo. La escribió Kropotkin en «Autour de ma vie» («Memorias de un revolucionario.»); la escribió Emma Goldman en «Living My Life» y, gracias a las indicaciones tan acertadas de Nettlau, tenemos hoy la autobiografía de Rocker en tres tomos: «La juventud de un rebelde», «En la borrasca» y «Regresión y revolución». En el caso de no existir autobiografías, las biografías son también muy útiles, como es de ello ejemplo la que nos escribió Nettlau con el título «Eliseo Reclus, la vida de un sabio justo y rebelde» (dos tomos, ed. «La Revista Blanca», Barcelona, 1928). ¡Felices los que puedan leer en el futuro la propia autobiografía de Nettlau! Números 205, 206, 207 y 208.

AÑO V. — 1926

«Una carta inédita de Kropotkin». Extensa misiva del autor de «El apoyo mutuo», dirigida en 1902 a Nettlau sobre cuestiones doctrinarias. Números 211, 212 y 213.

«De los carpocracianos a los hermanos del Libre Espíritu». Indudablemente, los religiosos no pueden ser anarquistas por su iluminismo místico. Pero las sectas que se apartaron del seno de la Iglesia y fueron perseguidas implacablemente por ésta, las comunidades cristianas que practicaron una fraternidad anarquista en el aspecto económico, merecen la atención del historiador. Nettlau no descuida detalle sobre esto. Reclus era gran amigo de los anabaptistas holandeses, etc. En tal sentido está escrito el presente estudio. Número 220.

«Una renovación del esfuerzo anarquista frente a la reacción mundial». La gran necesidad del ensanche y afirmación de la propaganda anarquista «que no ignora las dificultades de cada país, lo cual no es obstáculo para apresurar un poco nuestro esfuerzo hacia el progreso de la anarquía, concluye Nettlau. Núm. 23.

«La historia del primer libro anarquista» (en ocasión de la nueva biografía de William Godwin). La obra de Godwin ha sido muy bien traducida por Jacobo Prince: «Investigación acerca de la justicia política», Editorial Tupac, Buenos Aires, 1945, 422 páginas. Libro que no debe faltar en ninguna biblioteca avanzada. Núm. 228.

«La obra de Miguel Bakunín». Extenso estudio que contiene un retrato de Miguel Bakunín «en la primera etapa de su actividad revolucionaria», en plena juventud. Este retrato está reproducido en la página 7 del libro de 136 páginas. «Bakunín, la Internacional y la Alianza en España», prologado por Enrique Nido, Editorial «La Protesta», Buenos Aires, 1925. Obra a colocar al lado de «El Proletariado Militante», de A. Lorenzo y, posiblemente, uno de los documentos más valiosos de Nettlau.

«Efemérides de la vida de Miguel Bakunín». Desde su nacimiento en Premuchino el 30 de mayo de 1814, hasta su muerte en Berna el 14 de junio de 1876. Bakunín vivió 62 años. Estos dos trabajos aparecieron en el núm. 229.

«Escritos principales de Bakunín». Número 230.

«La «confesión» de Miguel Bakunín». es una transcripción que hace Nettlau del artículo de M. Saschin (Arm. Ross). escrito en Moscú el 12 de mayo de 1926. Contiene un retrato juvenil de Bakunín, en cuyo pie se lee lo siguiente: «Acuarela con dedicatoria: Para Natalia y Alejandrina (Beer)». El escrito siguiente dice en ruso: «Como yo no estoy acabado, tampoco está terminado mi retrato. 1838, 14 de mayo. Premuchino». En la hoja que tiene en la mano (Bakunín tiene en este retrato una cuartilla en una mano. (V. M.). se lee en alemán: «Sólo se merece la libertad y la vida, cuando se tiene que conquistarlas cada día». (Fausto II). M. Saschin. «Ahora—escribe Nettlau—el compañero más viejo de Bakunín (esto se escribía en 1926. V.M.), nacido en 1845, escribió esta exposición, cuyo conocimiento es de recordar a los lectores y comentaristas críticos de la traducción alemana de la «Confesión» que aparece ahora. La vida pública de Saschin, que comenzó en 1826, primero socialista, después anarquista, interrumpida en 1876 por muchos años de prisión y de destierro siberiano, puede conocerse, entre otras fuentes por sus «Recuerdos de los años 1860-90» (en ruso, Moscú 1925; 143 páginas.)»

"VARIACIONES" SOBRE LA TOLERANCIA

IV

LA solidaridad, por ejemplo, función moral por excelencia, pues que arranca de los sentimientos más nobles del individuo, y que encontramos más o menos manifiesta en toda sociedad por bárbara que haya sido catalogada, está a punto de pasar a la historia.

El Estado, invadiendo el terreno social con furia de océano embravecido, ha querido colmar las depresiones formadas por individuos y colectividades egoístas a base del impuesto draconiano. Economistas solventes han calculado que al ritmo actual, aun en los países que gozan de economías con ribetes liberales, dentro de breves generaciones, el Estado habrá realizado su más obsesionante idea; es decir, la expropiación total de los bienes del país. Dejemos tal conclusión como verdad posible, mas en modo alguno probable. La lógica matemática es una; la lógica de las reacciones vivas, reales e imponderables de los hombres, muy otra; raras veces se conjugaron.

Lo que sí es menester subrayar, son las normas absurdas del Estado. ¿Inhibición solidaria? Impuesto reforzado. So pretexto de allanar desigualdades, el Estado sumerge los yacimientos sentimentales y arrasa los oasis solidarios. Es la igualdad del desierto salobre, emergiendo aquí y allá, entre la resaca de nuestras miserias, los despojos vitales.

Cuando el Estado en tanto que árbitro, media en los litigios individuales o colectivos que aún se hallan al margen de su órbita, siempre acaban, a la larga, del mismo modo. Se reproduce el pleito legendario que dos campesinos sostuvieran, testarudos, por una encina que crecía en la margen divisoria de sus respectivas propiedades. Medió el juez con la caterva de escribientes y abogados; ganó no sé si Mengano o Fulano, para el caso es igual, pues que los dos quedáronse sin encina, sin propiedades, y encima enemigos y no del juez precisamente, enemistad contagiada a sus hijos que el juez desheredara.

Por muy desiguales que sean las fuerzas, aptitudes y facultades de dos individuos solos, esto es, sin que ninguno de ellos tenga amparos legales, puestos en el trance de dirimir sus litigios nunca llegan a extremos tan feroces como cuando solicitan mediaciones estatales. Ni el majo que gallea y el manso más abatido, en el caso de pendencia, llegan siempre al exterminio total, ni entre pícaros y buenazose, en sus tráficos, menudean expolios radicales; menos aún, entre linces y ciegos se dan abusos de confianza tan cabales.

La tolerancia, susceptible de abrirse camino incluso entre los individuos y colectividades más fanáticas fuera del marco legalista, es un imposible cuando en sus querellas tercia solícito el Estado. ¿Cómo podría el Estado, en tanto que juez, alcanzar la reconciliación positiva entre las partes, cuando a las disensiones más benignas sólo sabe oponer los métodos drásticos? Y si es verdad que alguna vez logró restablecer la paz entre luchadores enconados fué porque previamente acabó con tirios y troyanos.

Un crimen por muy legal que sea no deja de ser crimen. Y todos sabemos que hubo y existen crímenes legalizados; lo fué la trata de negros, lo es aún, en ciertos países, la trata de blancas; y en casos de emergencia, todo Estado nos trata, hoy mismo, a todos como vulgares esclavos.

¿Que esta legalidad lleva levita de la clerecía, uniforme castrense, frac aristocrático todo forrado por la finanza? La túnica del sabio se puso en Grecia, en Roma llegóse a calzar el laurel del poeta, la gorra del proletariado en Rusia y en... infinidad de otros países no se concibe sin la blusa del traficante.

Un cohecho, un crimen, un desastre siguen siéndolo estén, o no, avalados por la mayoría; sean o no, obra de una selecta minoría o desacreditada casta. Hombres de toda condición pasaron por el legislativo y el ejecutivo del Estado: todas las clases han participado al sostén del sistema, y a todos los redujo el Estado a un común denominador: esto es, fueron por él reducidos a lo que vulgarmente se denomina esclavos-funcionarios, a una pieza más de la monstruosa máquina; no por abstracta menos eficiente.

Pero hay más. ¿No será esa misma noción de la legalidad, con sus atributos de lo impune, la que contiene en esencia el cohecho, en embrión el crimen y en germen todos nuestros desastres? Sí, sin duda alguna. Como la tormenta lleva en su seno el rayo. Como en lo sacro, y nada más que en lo sacro, está el origen diabólico de la divina herejía.

Plácido BRAVO.

LAS CONFERENCIAS

"¿Se puede modificar el hombre?"

M. Annet-Robert Champeaux pronunció el 10 de octubre una conferencia en Toulouse sobre el epígrafe que encabeza. Era la continuación de otra pronunciada por el mismo sobre «Jean Rostand y el atomismo en biología».

El conferenciante señaló y comentó objetivamente las teorías biológicas actuales sobre esta cuestión y, notablemente, expuso y desarrolló en sus variantes el problema de la partenogénesis. Subrayó el punto de vista discutible de continuidad aunque interesante de Jean Rostand hablando en tanto que biólogo, según el cual «hasta hoy las investigaciones en curso se han limitado sobre embriones más o menos avanzados, pero podría ser que resultados análogos fuesen obtenidos con núcleos de larva o bien de un animal adulto; y, en último extremo, puede uno imaginar que todas las células del cuerpo, de la piel, de los músculos, de las glándulas, contienen lo necesario para el desarrollo de un huevo. Toda porción de carne detentaría la virtud seminal. en todo elemento de un ser residiría el principio del ser entero.»

Estos puntos de vista revolucionarios en biología ya habían sido presentidos en textos religiosos, videntiscos o laoístas perdidos en la noche de los tiempos. Jean Rostand, en un pasaje conocido ha escrito: «No importa cuál de los núcleos del embrión posee el valor genético de un núcleo germinativo y puede determinar en el desarrollo del huevo».

M. Champeaux, que ha estudiado las afirmaciones de ciertos biólogos americanos, rusos y japoneses, según los cuales la generalidad diferenciada existente entre los mamíferos y en el hombre, no sería más que un accidente dentro de la evolución, cita el pasaje de Jean Rostand que dice:

«Que un biólogo saque del cadáver fresco un mínimo fragmento de tejido; podría hacer con él uno de esos cultivos que sabemos inmortales, y nada en absoluto nos priva de imaginar que la ciencia perfeccionada del porvenir podría rehacer, a partir de un tal cultivo, la persona entera, estrictamente idéntica a la que suministró el principio».

Jean Rostand, aunque personalmente agnóstico, no saca ninguna conclusión antiespiritual de sus constataciones biológicas, y tras haber enumerado los, según él, múltiples medios de modificación profunda del organismo humano, recuerda las palabras del inventor de la partenogénesis traumática, Eugenio Bataillon: «En el fondo no creamos nada». Según Rostand, aún creando y actuando sobre lo vivo, los biólogos se sirven casi obligatoriamente de lo ya existente: «Nosotros combinamos—escribe—, trasponemos, intercalamos, modificamos el átomo, pero nos aprovechamos siempre de lo que existe, explotamos siempre la potencia verdaderamente creadora de lo vital, bordamos sobre la trama preexistente a la obra maestra, sacamos ingeniosamente provecho del genio celular». Proclama su conformidad en el plano biológico con el padre Leilhrad de Chardin y parece que en su última obra «¿Se puede modificar al hombre?», haya tenido muy en cuenta ciertas reservas filosóficas y biológicas muy justificadas del doctor Voivenel, del abate Breuil, de Luis de Broglie y de Joliot Curie.

Tras haber formulado ciertas críticas a la concepción de Rostand, según la cual la evolución material del cuerpo humano se habría prácticamente detenido y no se proseguiría sino relevada por el espíritu, M. Champeaux terminó afirmando que el estado de los servicios pueden permitir esperar que la humanidad logrará dominar el maquinismo y acabará por tener acceso a una clase de civilización aún moralmente más perfecta.

La local de S.I.A.

DE MERIDEN CONN, U.S.A.

Como todos los años, el compañero Manuel Yáñez, de Meriden Conn, organizó un acto en pro de S.I.A. cuyo acto se celebró el 27, de agosto próximo pasado. El cual, con la cooperación de los pueblos limítrofes, dió un resultado económio de 252 (doscientos cincuenta y dos) dólares.

Que la actitud del compañero Yáñez sirva de ejemplo a todos los compañeros a través del territorio de Norteamérica.

Lecturas con y sin comentario

Los "premios" negocio editorial

Sobre la atribución del premio de literatura «Planeta», Alejandro G. Monerris reseña lo siguiente: «Se decide allí el Premio Planeta, 1956. La gloria y cien mil pesetas para el ganador. El Jurado, siete escritores y un editor... Wenceslao Fernández Flórez, que lo preside, entrará el último y saldrá el primero. En las mesas figuras destacadas de las letras actuales y eso que llaman la aristocracia del arte y del dinero... Cuando el solomillo con champiñones da paso a la fruta, el locutor inicia la lectura de las primeras votaciones. De las 187 novelas presentadas se han seleccionado previamente 19. Suenan títulos y nombres... Pronto se inicia un alimón entre «El desconocido», de Carmen Kurz, y «A fuego lento», de Raúl Grién. Un escéptico—criticó él—dice que el asunto es cuestión de venta. La cosa toma un rumbo de quiniela, a ver quién triunfa. En cuestiones de concursos ni son todos los que están ni están todos los que son.

»El creador y editor del Premio Planeta, don José María de Lara, se acerca a los micrófonos de Radio Nacional-Andaluz, de mucha mano izquierda. muy vinculado a Barcelona, rubio y de claridades en los ojos, dice que este año el nivel de las novelas es muy superior a los anteriores; que la lucha está entre tres o cuatro títulos; que de los premios literarios no salen nunca nuevos valores, puesto que éstos emergen por sí solos, sino que sólo se acrecienta el número de lectores...

»... Se procede, con el helado de vainilla derretido y la última copa de champán en los labios, a la votación final. César González Ruano toma notas en una esquina de la mesa. Fernández Flórez aparece tranquilo, sereno, con su sonrisa y su mirada maliciosa. Expectación. El locutor da lectura a la votación final: «El desconocido», cuatro votos; «A fuego lento». tres votos.

«Carmen Kurz es, pues, ganadora del Premio Planeta de 1956. Aplausos, comentarios y grupos. Una vez más se ha impuesto esa especie de destino que concede a las mujeres la mayor parte de los premios novelísticos...»

Carmen Kurz había sido ya ganadora del Premio «Ciudad de Barcelona». por su obra «Duermen bajo las aguas». Pero, ¿pero qué cosa es la obra premiada? Un periodista le ha preguntado: «Tu novela trata de un repatriado de la «División Azul»; ¿has tratado alguno?» «No, pero he tratado muchos prisioneros de guerra, entre otros, mi marido que lo fué de los alemanes».

EL TRADICIONALISMO EN CRISIS

En un periódico Tradicionalista (así. en mayúscula), leemos este panegírico del modernismo:

«... Hace ya años que las aulas abriéronse a la mujer. Pero antes era todo un estupor leer la historia de María Isidra de Guzmán y de Lacerda, que se hizo doctora por la Universidad complutente. ¿Qué afán fué el de aquella señorita, hija de D. Diego de Guzmán y Ladrón de Guevara, marqués de Montealegre y conde de Okate, por entrar en posesión de un título universitario? Esto, en 1875, era insólito. Tan insólito que María Isidra necesitó nada menos que de una orden real para hacer sus exámenes de aptitud. Verdad es que ya anteriormente había proclamado la erudición de la señorita de Guzmán la Real Academia Española. otorgándole a ésta sillón de académico. Y esto sí que sigue siendo insólito, porque la Academia, ni antes ni después. concedió a una mujer tal investidura. María Isidra de Guzmán y de Lacerda ha sido la única académica de la Española. Hoy es tan corriente que la mujer curse estudios universitarios como que los curse el hombre. Y su presencia en las aulas y en las galerías de los centros docentes pone a éstos una femenidad que suaviza dulcemente aquellas severidades que tanto nos impresionaban a quienes éramos estudiantes cuando las mujeres no frecuentaban las universidades. Tanto más cuanto que aún había catedráticos que llevaban barbas, unas barbas hirsutas, de las que creíamos que respondían a unos temperamentos hirsutos también. Las mujeres, entonces. no sabían de otras clases, en el mejor de los casos, que de aquéllas que llamaban de adorno, lazos y flores. En esto y en esperar la llegada de un novio con un sueldo segurito y una no menos segura resolución matrimonial. estaba, generalmente, todo el panorama de las señoritas de la clase media española...»

ESPAÑA EN LA U.N.E.S.C.O.

Desde que España figura en la Unesco el progreso de la cultura hace estragos en nuestro país. Por lo menos así reza en la publicación «Informes de los Estados-Miembros» de dicha institución. Leemos en él:

«En el campo de la educación, España tiene implantada la enseñanza gratuita y obligatoria por medio de sus escuelas de primera enseñanza, desde hace largo tiempo. Un esfuerzo considerable ha permitido construir en 1954-55 dos mil nuevos edificios. Además de las escuelas oficiales existen las de carácter privado que vienen obligadas a reservas el 20 por ciento de su matrícula para la enseñanza gratuita...»

Esto, naturalmente, lo dice la Unesco por boca de ganso, pues la información es copia textual de un informe oficial de las autoridades franquistas.

SE VA PROGRESANDO

Un lector de diarios desea comprobar que los insoportables, por su pedantería, «chicos de la Prensa», empiezan a hacer votos de modestia. Dice el lector al director de su periódico: «Leyendo en un diario un artículo de Otto de Austria Hungría pude comprobar con satisfacción que dicho autor, después de citar los títulos de la emisión americana de radio «Invitation to Learning» y la comedia de Oscar Wilde «The importance of beig Ernest» añadía seguidamente, entre paréntesis, o sea «Invitación para aprender» y «La importancia de llamarse Ernesto». Sirvan estas líneas de felicitación a dicho autor, pues ocurre con demasiada frecuencia que escritores de cierta categoría literaria, después de un «como decía» Shakespeare, Víctor Hugo, Goethe, etc., nos transcriben un parrafito en el idioma nativo de dichos personajes sin tomarse la molestia de traducirlo para compensación del lector...»

Sospechamos que el aclarante pide demasiado. ¡Menudo embarazo el de muchos eruditos de periódico y radio si tal exigencia se impusiera! No es tan remota la fecha en que el señor Edgard Faure asumió la jefatura del gobierno francés. Entonces no había escape posible, los locutores de Radio Nacional tuvieron ocasión de mostrar sus conocimientos lingüísticos. Ocho largos días nos dieron la tabarra con «Mr. Foré» arriba y «Mr. Foré» abajo.

¿QUE ES LO QUE DIJO PEIRO?

El boletín de la O.P.E. ha publicado la siguiente correspondencia:

«(Barcelona, oct. (De nuestro corresponsal).

Un artículo de «La Vanguardia» apoya la campaña del hermano Aniceto, que pretende convertir oficialmente en mártires a unos 14.000 asesinados durante la guerra civil. Entre los argumentos aducidos por el articulista figura el siguiente:

«Por otra parte hay testimonios in»controvertibles del carácter religioso »de la persecución; entre ellos el de »Peiró ministro del Gobierno de Valen»cia, que confesó en su discurso haber »sido exterminados religiosos, sacerdo»tes y seglares católicos «únicamente» »por serlo».

¿Dijo eso Peiró? Así será, puesto que Vázquez Dodero lo asegura. Pero este articulista no explica dónde ni cuándo ni cómo lo dijo, que es lo que daría su exacto significado a semejante recuerdo. Porque citado en esa forma, parece como si Peiró hubiera sido el inspirador y director de una inmensa matanza de católicos y «únicamente por serlo».

Peiró, líder sindicalista de la tendencia moderada, se distinguió precisamente por todo lo contrario, como lo demuestran estos párrafos de sus campañas públicas:

«Sean cuales fueren las ideas de los »individuos en su pasado, sus vidas son »inviolables mientras se adapten al nue»vo estado de cosas... Cuando las pue»blos caen en la bestialidad que deter»mina fatalmente el desprecio de la vi»da humana, pierden el sentido de la »espiritualidad y hasta de la dignidad... »Si las revoluciones consistieran en ro»bar y en matar, los ladrones y los cri»minales por profesión y por instinto »serían los revolucionarios más grandes. »Pero precisamente es todo lo contra»rio. Los revolucionarios más grandes »de quienes la Historia se complace en »hablar con más respeto son los que es»tuvieron apartados de todo derrama»miento de sangre y de las amoralida»des de las apropiaciones con un fin »personal... Alguno ha podido calificar »mis campañas de antirrevolucionarias. »pero yo insisto en afirmar que mi la»bor en esta circunstancia, es profun»damente revolucionaria. Está inspirada »sobre todo por un sentido ético que »no podrían ver los que están privados »de toda ética, y por un sentido de las »responsabilidades que no pueden com»prender, naturalmente, los irresponsa»bles».

Entre el Peiró que se desprende de estas frases y el Peiró sugerido por el párrafo de Vázquez Dodero hay una gran diferencia. Sin embargo se podía abrillantar perfectamente la aureola de 14.000 supuestos mártires sin necesidad de coronar de espinas a un hombre de bien.

Pero a propósito de mártires... Juan Peiró, a quien los franquistas ofrecieron la libertad si se avenía a organizar los Sindicatos de la Falange, se negó reiteradamente a ello y, al cabo de dos años de prisión, fué fusilado.»

Servicio de Librería

DE LA F. I. J. L.

Este Servicio de Librería dispone, entre otros, de los siguientes libros, en francés:

Pierre-Valentin Berthier: «Cheri-Bonhomme» (premio de París 1956); «Sitting Bull», 600 frs. cada uno.

Michel Ragon: «Une place au soleil». 420 frs.; «Drôles des métiers», 420 frs.

«Trompe-l'œil», 480 frs.; «Drôles de voyages», 420 frs.

Léo Campion: «Le roman d'un Fripon», 390 frs.; «Klette», 390 frs.; «A toutes fins inutiles», 150 frs.

George Orwell: «Journal d'un anglais moyen», 340 francos.

Albert Camus: «La chute», 390 frs.

Jeanne Humbert: «Sebastien Faure», 200 francos.

Han Ryner: «La soutane et le veston», 300 frs.; «Les voyages de Psychodore», 250 frs.; «La tour des peuples», 300 francos.

Romain Rolland: «Le seuil», 280 frs.; «Colas Breugnon», 230 francos.

Giros y pedidos a Servicio de Librería de la F.I.J.L., 4, rue de Belfort. Toulouse (H.G.)

¡LEED Y PROPAGAD NUESTRA PRENSA!

CAIN DE FIESTA

Para poder penetrar a fondo en los *santos* lugares que tanto Franco como la Falange tan villanamente vienen vengando, harían falta elementos—y éstos no tardarían en surgir—que reuniesen las fulminantes condiciones de hacerse entender de alguna manera. Porque allí donde se ha perdido la más mínima sensibilidad y el más elemental decoro. sería sumamente infantil tratar de aplicar razonamientos filosóficos para inducir a ser mejores a quienes ya, por propia naturaleza, vinieron al mundo predispuestos para practicar el mal.

Puede afirmarse que los fariseos de esta época, en lo que a España se refiere, son animales trogloditicos surgidos de entre las especies vivientes para hacer escala en este lugar del mundo y engullirse la sangre de sus habitantes. Y mayor fatalismo no podía haberles corespondido a estos millones de seres. Tendrían que transcurrir milenios para que en la marcha progresiva de la humanidad surgiesen otros fenómenos mucho más raros que los que hoy sufre, y no encontraría a su paso un régimen regentado por falsarios, tan injustamente impuesto, tan justamente odiado, y tan hipócritamente consentido por quienes lo *repudieron* y hoy lo halagan.

Serán las conveniencias políticas, las «razones de Estado» o las muchas zarandajas que hoy vienen aplicándose en la órbita terrestre, las que tratan de justificar la permanencia de Franco en el poder, pero lo que no puede negarse es que son conveniencias y razones que llevan en sí la quiebra más primordial de la dignidad en quienes ayudan al mantenimiento de un estado autocrático.

Todo es así, que la sangre se nos sube a la cabeza y las más complicadas intenciones cruzan por la mente, cuando, con algún retraso, he leído: «Mañana: Día del Caudillo». Todos los dictadores sufren la monomanía de las fiestas y es que necesitan muchas diversiones que les hagan olvidar el remordimiento de sus viles acciones.

¿Pero qué fiesta o día es ese? ¿Puede considerársele a un falsario como a «genio guerrero», «militar de excepción», «estadista sereno», «hombre íntegro», si en realidad todo su genio consistió en dejar que ejércitos extranjeros vinieran a masacrar a España? ¿Admitir que se le llame excepcional a un militar perjuro? ¿Estadista Franco, ese mal sumador que ya ni él ni todos los suyos pueden aclarar el déficit tan elevado que han introducido en el erario nacional? Integro él, que dejó q obró desastrosamente dejando que miles de madres, de niños y ancianos fuesen atropellados por una jauría llamada Falange?

Imposible se hace silenciar que a un ser tan clasificado entre los perversos se le deje pasar ese «día» sin la protesta que merece.

Aprovéchense los generales Dávila, Saliquet y Moreno Calderón—todos aparecen fotografiados—del momento *histórico* que con el «Día del Caudillo» se les ha presentado. Gozad. Porque los miles y miles de trabajadores que hambrientos y harapientos circulan por los pueblos de Andalucía, Extremadura, Aragón, Rioja y Navarra, así como por toda la España esclavizada, esos no tienen día señalado para celebrar la fiesta que ha de interrumpir vuestras pesadas digestiones. Pero lo que no puede ponerse en duda es que su acuciado ingenio les hará encontrarlo. Y... llegará, porque «nunca es tarde si la dicha es buena». El pueblo español la siente de todo corazón; la necesita para poderse desprender de «la araña negra» que tan magistralmente nos describe Eduardo Zamacois.

Entonces, llegado ese día, la fiesta del GENIO popular empezará a encauzar las corrientes de la dignidad, tantos años ultrajada, y abrirá el verdadero cauce del sentimiento y la justicia que siempre le ha caracterizado a la España laboriosa.

Impongámonos, pues desde ahora, el símbolo de empujar el carro desde fuera y congratulémonos de que nadie en el nombre de no importa qué ismo, tratará de sucederse en nuevo tirano.

La armonía y la nobleza deben ser las fiestas del futuro que, sin falsarios ni traidores, agasaje la nueva España.

Dionisio CRESPO.

PAGINAS VIEJAS

CARNE Y PESCADO

Empezaré con un parrafito cursi...

Véase la clase:

«Mañana lanzará Momo su postrera carcajada. Cabalgando sobre la última carroza carnavalina, una vieja escuálida y huesuda entrará en la corte. Deshecha la Piñata, el reinado de la carne habrá concluído, y la Cuaresma impondrá a las criaturas sus severos preceptos. Los cascabeles del tirso carnavalesco se habrán convertido en cuentas de rosario...»

Por este fácil sendero de las imágenes, podía yo seguir largo tiempo. Pero el arte de la medida, que es un arte muy necesario para todo, menos para hacer versos modernistas, me obliga a dar un corte a aquella circunstancial literatura, dejando en suspenso tan precioso párrafo.

Después de todo, para decir que pasado mañana empieza la Cuaresma, no son precisos grandes arranques literarios.

El suceso es de los más vulgares y conocidos. Todos los años se nos ofrecen estos cuarenta días tristes, conmemorativos de aquellos otros cuarenta que el Señor ayunó en el desierto.

La Cuaresma es por su origen una cuestión de comer o no comer, y fuera de los preceptos morales que impone. sus reglas se refieren principalmente a la alimentación. Claro es que en estos tiempos no hay individuo que ayune cuarenta días seguidos, por mucho que se acuerde del desierto. Lo único que la Humanidad hace en esta época del año es privarse en ciertos días de las carnes, comiendo en su lugar pescados y verduras.

«Carne y pescado» es, por lo tanto, el asunto más oportuno para ser tratado en Cuaresma. Es decir, antes de Cuaresma; porque una vez empezada ésta, no se podrían *mezclar* en un solo artículo ambas ideas.

Y hagamos ahora un poco de historia.

Indudablemente, el origen de la actual prohibición de comer carne, se remonta a los primeros legisladores. Atento el gran Moisés a la higiene de su pueblo, dió algunos consejos que tendían a que los egipcios se privasen durante la primavera de ingerir carne de animales terrestres. Con un celo parecido al que con las tabernas emplea actualmente el Sr. La Cierva, fué Moisés cerrando una por una las carnicerías egipcias.

A nadie extrañó tal medida.

Un hombre que había sido pescado por la hija de Faraón en las aguas del Nilo, tenía que demostrar cierta preferencia por las comidas de vigilia y por la alimentación fluvial. Esto es lo que aquellos murmuradores decían, sin agradecer la intención del sabio legislador. que no era otra sino la de procurar. por medio de medidas higiénicas, la mayor fortaleza de sus conciudadanos.

Demuestra, sin embargo, este pequeño recuerdo histórico, que ya hubo en la antigüedad quien pronunció la sentencia: *No se puede comer carne*, sentencia que si entonces demostraba una gran sabiduría, puede en los tiempos actuales ser formulada por cualquiera que, sin ser sabio, esté enterado de la tarifa de precios que alcanzan hoy día las chuletas de *lomo bajo*.

Por algo la etimología de la palabra *carne* se encuentra en la locución latina *caro, carnis*, sin que esto quiera decir que el pescado no sea también *caro* en cuanto la Cuaresma asoma.

No obstante, el origen de ambas palabras es muy distinto, ya que la carne viene, según hemos dicho, del latín, y el pescado viene generalmente de Santander.

Bromas aparte, la costumbre de abstenerse de los manjares fuertes en esta época del año no puede ser más higiénica. Las carnes y los calores son en cierto modo incompatibles. Los pueblos del planeta, con una sabiduría que les honra, han hecho siempre... todo lo contrario. Parecía natural que los países fríos consumieran carne, y los cálidos. pescados; pues, efectivamente, los esquimales se alimentan de peces crudos (que eso quiere decir la voz *esquimal*), y los habitantes del centro de Africa se nutren de carne de amigo y consocio, ya que casi todos ellos son antropófagos. Lo chocante de tales costumbres está en la contradicción que suponen de la higiene más elemental, pues en modo alguno puede ser sano tal género de vida. Tan desagradable e indigesto debe ser un *sorbete de sardina* como una *pierna de guerrero* cocida en su propia salsa ecuatorial.

Más fácilmente se explica el hábito que ambos países tienen de comer crudos sus alimentos. Para los esquimales es inútil condimentar sus manjares. Apenas separaran del fuego el guiso, se les congelaría. Por pronto que acudiesen a la mesa, hallarían helada la comida... ¿Quién come, por ejemplo, *bacalao a la vizcaína* con estalactitas de tomate helado...? Por eso, los habitantes polares prefieren engullir sus pescados crudos, y hacen perfectamente.

Tampoco los negros africanos tienen necesidad de asar la carne de sus prisioneros de guerra. El sol se encarga de todo, y cuando un enemigo cae en poder del vencedor, ya va aquel asado, y muchas veces *frito*.

Dedúcese, pues, de la conducta de estos dos pueblos representantes de la alimentación exclusiva (ya sea de carne o de pescado), que hay países e individuos que no siguen el precepto que las religiones basadas en reglas naturales ordenan. Váyase por otros señores que *exageran la nota*, y tan sólo se preocupan de la higiene y de los principios naturalistas para salvar su espíritu y conservar su cuerpo.

Actualmente pasea por Madrid un curioso tipo, defensor del vegetarismo. del naturalismo y creo que del reumatismo, a juzgar por la poca ropa que lleva. Es un suizo muy simpático (no sé si dirán la mismo los sombrereros). que recorre las calles madrileñas con los pies desnudos, la cabeza al aire y una condecoración o insignia social sobre la solapa de su americana. Los chiquillos se paran a contemplar a este moderno Moises, que predica en sus conversaciones las excelencias de todo lo que es natural. Si la Cuaresma no estuviese ya establecida, el suizo de las sandalias la implantaría para todo el año. Sus teorías son comer poco, andar mucho, ir medio desnudo y ponerse *chaquet* los domingos. Si éstos no son sacrificios superiores a los de la *vigilia*. no entiendo una palabra de estas cosas.

Los vegetarianos, que van siendo ya muchos en España, encajan perfectamente en esta charla cuaresmal de carne y de pescado. Y no es que ellos defiendan una cosa ni otra. El verdadero vegetariano no come ningún animal muerto. Pero para los efectos de este artículo y para la consideración del vulgo, estarán siempre los vegetarianos clasificados entre los defensores de la pesca. Por lo menos, el suizo si sigue paseándose tan ligero de ropa va a *pescar* un catarro que le va a durar hasta que llegue la Pascua, y con ella el desquite de los vegetarianos forzosos de acelga y lenteja.

No quiero yo decidirme por uno u otro método. Entre la carne y el pescado, elijo el agradable eclepticismo de los *menús* de Lhardy. Todo lo que son exageraciones en uno u otro sentido. me causa antipatía.

No creo que el hombre debe dedicarse a la carne exclusivamente. Hasta las *jamonas* me son odiosas, y prefiero en mis amores las mujeres delgadas y jóvenes a las gruesas y *pasaditas*. Pero de eso a prescindir por completo de toda alimentación carnívora, andando descalzo por las calles, sin dar importancia a las gentes, y dándosela a un distintivo colocado en la solapa. hay un abismo de diferencia. La Cuaresma se sostiene en el justo medio. y por eso no cae en desuso. Durante cinco días de la semana es lícito comer carne; los viernes es obligatorio el pescado, y los domingos está dispensado el ayuno. ¿Puede darse nada más suave...? Ya sé yo que algunos individuos cumplen este precepto de los viernes comiendo pescado y legumbres en la mesa y llevándose escondido a su cuarto un trozo de salchichón, pero ¿dónde no habrá pecadores...?

Toda intransigencia es odiosa. En el mundo no debe ser todo carne, ni todo pescado. Tan sólo en arte y en literatura me gusta ser intransigente. A mí denme ustedes un autor que tenga *nervio y substancia*, un escritor que levante *tajada*, un poeta de temperamento *sanguíneo* que haga versos viriles, algo, en fin, de *carne*.

O denme ustedes, para mi risa y esparcimiento, *congrios* declarados, *percebes* dramáticos, *besugos* poéticos, *fresco literario*, en una palabra.

Pero que no me den, por Dios, jóvenes *libiales*, ni pálidos poetas, ni decadentes prosistas.

Porque todos sabemos lo que son estos señores.

Ni carne ni pescado. - **Luis de Tapia**

UNIVERSITES DE PARIS Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

mirador FIJL juvenil

Ensayo histôrico, social y juvenil

SOCIAL y políticamente la historia de las juventudes, en lo que a situación, organización y desarrollo se refiere, es la propia historia del pueblo español. En no importa qué tendencia del pensamiento, celosa de renovación, podremos constatar que sus principales impulsores fueron elementos jóvenes. Este aspecto se halla en consonancia con la propia estructura temperamental del joven, con su vitalidad y con sus preocupaciones generales. Es de suponer que en muchas de las acciones esporádicas o coordinadas que se han producido en el proceso histórico de España, han intervenido grupos reunidos por afinidad de ideas, por necesidades o por meras inquietudes propias de la edad. Pero movimientos específicamente juveniles que estuviesen prácticamente organizados, no hay referencias de que hayan existido hasta mediados del siglo XIX.

Esa afinidad espiritual y material del pueblo frente a las clases potentadas, ha sido el resultado cosechado por la persistencia en imponer, oficiosa y oficialmente, el catolicismo como método de educación nacional, método modelado y sostenido sobre los cimientos de la injusticia, de la ignorancia y de la superstición. Todo ello ha traído malestar para los españoles en general y para la clase trabajadora en particular. De ahí que, unas veces por espíritu de conservación y otras para recabar justicia social, el individuo se ha asociado a sus semejantes con la esperanza de conquistar su propia emancipación.

España ha sido y sigue siendo el país en donde a los políticos y a los estadistas, con tal que fuese gobernar, les han importado muy poco las necesidades del pueblo. Juntamente con el clero y con la aristocracia, para sostener el privilegio de los menos, no han dudado en atormentar, hasta casi triturar, los nobles y bellos sentimientos del pueblo, al que han sometido a un estado de empobrecimiento y de miseria sin precedentes. Ello ha creado constantemente espíritus rebeldes. Y han sido todas esas manifestaciones, normales en todo sistema carente de buena orientación en cualquier orden y de un sistema social ecuánime, las causas que han originado el malestar interno y—por qué no decirlo—han sido motivos suficientes para que de ello naciera el interés de los perjudicados en organizarse, en potencializarse, única manera de hacerse oir y de ser respetados.

Luego surgen los grupos políticos divididos en tendencias de apreciación distinta, cosa que caracteriza y da rasgo sociológico a los españoles. Entre los liberales aparecen variedades de matices y, frente a éstos, se encuentran los conservadores con no menos ramificaciones, divididas también. Quizá que ello obedezca a la ausencia de tutelismo y al deseo de independencia de los españoles.

España, por aquel entonces, vivía en tensión, debido a los enconos entre liberales y conservadores y en esa situación se encontraba cuando sobrevinieron los sucesos que dieron origen a más de dos siglos de luchas sociales y políticas. Desde los tiempos de la Inquisición—cuyos episodios son mundialmente conocidos y no hace falta abundar en detalles exponiendo lo que fueron torturas para imponer las doctrinas y prácticas religiosas en España—hasta el reinado de Carlos III, el clero, no sólo había perseguido judíos—como por entonces se llamaba a los ateos—sino que había intentado sobornar a representantes de otros países, trocándose tal maniobra en discordia entre ingleses y españoles y en todas esas guerras que durante los siglos XV, XVI y XVII lo fueron casi todas ellas por motivos religiosos o influenciadas por el clero, en las cuales casi siempre perdió España y fueron sacrificados los pueblos. Parece increíble cómo en plena monarquía, en el siglo XVIII, justamente el 31 de marzo de 1767, se restara poder a los inquisidores y se expulsara a los jesuitas de España, acción que debía repetirse en otras ocasiones para evitar al país nuevas calamidades y mayores catástrofes. El hecho de que en ese mismo siglo se sofocara una tentativa de sublevación patrocinada por los republicanos, evidencia claramente que, ya por entonces, la conspiración contra lo estatuído y el desprecio a la monarquía, era un síntoma digno de considerar.

La guerra de la Indepencia y la expulsión de los franceses de España, reveló, no solamente a los Bonaparte sino al mundo, un carácter y un espíritu poco conocido, ese carácter tan peculiar del que, sin saber lo que quiere, está convencido de lo que le disgusta. Y las guerrillas no fueron otra cosa que esa propia expresión indómita y espontánea del carácter español, las cuales supieron derrotar al ejército francés, pero no supieron acabar, de una vez y para siempre, con la aristocracia y con la monarquía, las cuales, dos años más tarde, volvían a establecer las instituciones de jesuítas, y con ello el cotidiano proceso del malestar general.

GERMEN.

(Continuará.)

(Del Boletín «Inquietudes Juveniles», portavoz de la F.I.J.L. en Gran Bretaña.)

RECTIFICACION IMPORTANTE

En el artículo del compañero Eusebio C. Carbó, publicado en nuestro pasado número («Color de las horas. .. No interrumpamos nuestra marcha»), se ha deslizado una lamentable omisión que desvirtúa completamente el pensamiento del autor. El texto original de los últimos párrafos del referido trabajo era el siguiente:

«Nosotros podemos ir—tenemos que ir—del brazo con los trabajadores en todos los terrenos y en todas las circunstancias. Pero no podemos asociar nuestra acción—como no sea en el tumulto de la calle—con aquellos que no han franqueado la concepción autoritaria. Con aquellos que no conciben la vida en sociedad sin el rectorado del vergajo, de las jerarquías, de las diferencias sociales. Con aquellos que reputan indispensable, como la más natural de las instituciones, como el aire y como la luz, el brutal ordeno y mando. Con aquellos cuyo único ideal confesado es la conquista del Poder.

¡Ese Poder que nosotros queremos eliminar de la convivencia humana!»

Variaciòn de posturas e idénticos propósitos

LA aparición de las organizaciones obreras en el mundo capitalista, fué un acontecimiento de tal trascendencia que, puso en movimiento todo el engranaje represivo de todos los Estados del mundo para «preservar a la sociedad capitalista y estatal del enorme peligro que la amenazaba». Todos los vehículos de información fueron tribunas persecutorias contra los trabajadores que tenían la osadía de organizarse para defenderse de la sádica explotación capitalista y de la postración denigrante e infame en que los tenía sometido el poder gubernativo. Todos los resortes de una sociedad egoísta y privilegiada se pusieron en práctica para decapitar el naciente despertar de los esclavos modernos. Sangrientas medidas policiales, métodos jurídicos creados exprofeso para la represión y el «escarmiento», patíbulos, cárceles y acusaciones infamantes se pusieron en práctica para obstruir de cualquier manera el afianzamiento de las organizaciones de los productores. Pero todo fué en vano; las asociaciones surgieron con fuerza arrolladora mirando al porvenir con fulgores de ideales emancipadores.

La reacción, con todos sus matices y refinados procedimientos de tortura y persecutoria difamación, habían perdido la batalla; las ideas de libertad que alentaron siempre las más bellas gestas del hombre en su natural empeño por ser libre, habían iluminado el cerebro de los hombres de trabajo, vislumbrando un mundo de hombres libres, altruistas y generosos, lo suficientemente emancipados para vivir sin miedo, sin explotadores y sin tiranos. Era el despertar de los esclavos milenarios, el rompimiento de las cadenas vergonzantes que ataron a los pueblos a través de la historia a los más aberrantes padecimientos, eran las gargantas desgarradas por las cuerdas del verdugo que clamaban justicia; era el grito perenne de las víctimas de todos los tiempos que, acusadores y viriles, alientan en la lucha contra la mentira, la explotación y el poder tiránico de todas las castas.

La nueva concepción de las organizaciones obreras, ya que el aspecto puramente brutal y represivo había fracasado, fué amenazada en su escabroso desenvolvimiento por todas las intrigas del capitalismo y sus más fieles defensores, clérigos y políticos. Con falsías y capciosas promesas, se las quería llevar por caminos de renunciamiento, embretarlas en las marañas de las leyes que ellos sancionaban, y de esta manera, las organizaciones obreras, en vez de libertarias, revolucionarias y transformadoras de la sociedad, serían campo propicio para las incursionadores políticos y firmes apéndices de los Estados represivos. De esta manera se dividió el movimiento obrero; frente a las asociaciones revolucionarias e idealistas, surgieron las organizaciones amarillas, reformistas y patronales que han dificultado de todas maneras el libre y natural desenvolvimiento de las organizaciones de claros y justos horizontes emancipadores.

La fisonomía orgánica, federativa y responsable que dió importancia y su razón de ser al movimiento gremial como fuerza impulsora y determinante en el estudio y solución de los problemas sociales, que sirvieron como cátedra popular para educación libertaria del hombre de trabajo y como acicate a todos los sistemas tiránicos que dificultan el recto camino de la cultura y de la libertad. Surgieron las organizaciones obreras políticas, autoritarias y dirigidas; en vez de declaración de principios que hermanan al hombre con la libre sociabilidad y su marcha constante por caminos de progreso con miras a la conquista de un justiciero porvenir, son regidas por autoritarios estatutos, que es un calco estatal, político y negativo de la libre determinación en asambleas deliberativas. Con esto, se apuntala al Estado y se perpetúa la explotación gubernativo-capitalista, sobre el dolor y la miseria de los pueblos productores. El peronismo remachó con saña cruel el servilismo del movimiento obrero a los menesteres de la política y las órdenes represivas de la tiranía gubernativa, con decretos y leyes, logró someter al movimiento sindical a las más bajas posturas de renunciamiento. Pero si bien esto fué un serio peligro para la oposición, un instrumento de tortura para la sana convivencia y un gran obstáculo para el ejercicio de la libertad, no es menos cierto de que hay muchísimos enamorados de tales engendros sindicales. Lo único que cambia es el sonsonete; se emplea otro lenguaje, pero se conserva el objetivo: dirigir el movimiento por los caminos tortuosos de la política y el renunciamiento; es el propósito general de políticos, capitalistas y gobernantes. No se podía tampoco esperar otra cosa; son los continuadores y herederos en la histórica persecución al movimiento obrero de propias y generosas ideas, es la sociedad capitalista que se retuerce de mil maneras para conservar sus mal habidos privilegios, es el Estado que regla, determina y resuelve por la razón que le da la fuerza, los problemas del trabajo; son los partidos políticos que buscan su caudal electoral en el movimiento obrero, es la combinación de fuerzas autoritarias y explotadoras que, aún empleando la bella palabra libertad, tienen un miedo tremendo a los abanderados y gladiadores de éste principio humano. Por esto es que no se deja hablar a la F.O.R.A., que luchó a brazo partido contra el atraco peronista, se conservan los reductos vergonzantes y malolientes del cegetismo, y se proyecta la continuación del movimiento sindical amarillo que, en forma de unicato, será defendido con uñas y dientes por los propagadores del sindicalismo «democrático».

Como en la época que corremos ya no es aconsejable considerar a las organizaciones obreras como asociaciones de «malhechores», «enemigos de la patria», de la «religión» y de la «propiedad», se combina la conservación de movimientos incoloros de una híbrida amalgama sin rumbo ni ideales definidos, para que así, de una manera multitudinaria, pueda ser manejado y dirigido por los productores gubernativos y perpetuadores de la explotación. Se varía en las posturas, pero se afirman los propósitos originales; no se quiere que los trabajadores, en tanto que parte integrante de la sociedad, tengan ideas emancipadoras y busquen, con su inteligencia, las organizaciones adecuadas a sus propias concepciones sociales, y que interpreten la solución de sus problemas. Por esto se propicia la central única; quieren atar al obrero por el ombligo y atrofiarle el cerebro para que no piense, seguros de que, de esta manera, sólo es un mero engranaje de la máquina productiva y fácilmente manejado por los técnicos del capitalismo, del gobierno, de la política, del clero o de cualquier aventurero que quiera hacer carrera a expensas de la ignorancia y la mansedumbre proletaria.

La F.O.R.A., por nuestro intermedio, llama firmemente la atención de todos los trabajadores del país, para que no se dejen engañar una vez más por las promesas políticas y gubernativas, y estrechen filas en torno a esta vieja organización revolucionaria y finalista de los trabajadores argentinos.

Teodoro SUAREZ.

VIDA DEL MOVIMIENTO

FESTIVALES

El Grupo Artístico «Cultura Popular», de Burdeos, el domingo 4 de noviembre, a las tres de la tarde, en la Sala Sontay pondrá en escena la interesante obra de Linares Rivas **«Fantasmas»**.

Para localidades dirigirse a P. Alonso 2, rue Lalande.

—El domingo 4 de noviembre, a las 15 h. 30, el Grupo Artístico «Iberia», de la F. L. de Toulouse, dará comienzo a la temporada teatral con la puesta en escena de la gran obra dramática **«La dama del alba»**, original del prestigioso autor Alejandro Casona.

¡No lo olvidéis! «La dama del alba» el domingo 4 de noviembre.

—El Grupo Art. **Despertar** de Brive llevará a cabo el primer festival de la temporada el día 3 de noviembre a las 9 de la noche, en su local social bajo el siguiente programa:

1) El drama social en dos actos **«¡Amor de madre!»**; 2) El juguete cómico de gran risa, **«Sangre Gorda»**. Seguirá un programa de variedades.

CONFERENCIAS

El domingo 4 de noviembre, a las diez en punto de la mañana, en el Cine «Familia» de Pamiers (Ariège), tendrá lugar una conferencia pública sobre el tema «Imperativos de la hora» a cargo de José Peirats.

JIRA DE PAUL LAPEYRE

Lunes 5 de noviembre, en Montpellier. Tema: **«Les miracles de Lourdes»**. Martes 6: en Perpignan. Tema: **«L'Eglise et la femme»**; Miercoles 7, en la Salle de l'Eden.

Jueves 8 de noviembre, a 21 horas, en la Salle Sénéchal; Viernes 9, a las 20'30 horas, en la Mairie annexe d'Agen, tema único: **«Le règne des pantin»**.

CONVOCATORIAS

La F. L. de Tours invita a todos sus afiliados a la asamblea general que tendrá lugar el día 11 de noviembre a las 9'30 de la mañana en el sitio de costumbre. Por la importancia de los asuntos a tratar se ruega puntual asistencia.

—La F. L. de Saint-Etienne (Loire) convcoca a todos sus afiliados a la asamblea general que se celebrará el 4 de noviembre a las 9'30 de la mañana.

—La F. L. de Albi convoca a todos sus afiliados a su reunión ordinaria para el 4 de noviembre en el local y hora de costumbre. Dada la importancia de los asuntos a tratar se recaba puntual asistencia.

PARADEROS

Interesa saber el paradero del compañero Eugenio Roa, ferroviario de Lérida, que se halla en Francia. Pregunta por él Rosa Martínez (cuñada de Escudero), rue de Jules Ferry, Izeaux (Isère).

—A Juan Codina le interesa ponerse en relación con Raúl Alonso, Bravo, de Albi, y Floreal Cortés, de Gaillac. Sus señas son: Juan Codina, 87, rue de la Tannerie, Halanzy (Luxembourg) Bélgique.

AVISO

Se ruega a los compañeros de Toulouse que por cualquier razón tuvieran en su poder libros pertenecientes a la Biblioteca de la F. L., que tengan a bien devolverlos a la Comisión reorganizadora de la misma, recientemente designada, a fin de que ésta pueda llevar a cabo la labor que se le ecomendó.

Las tareas del Pleno Intercontinental

(Continuación de la octava sesión)

Ariège: Da lectura del Dictamen aprobado en su Núcleo, que es como sigue:

«El hecho de que, año tras año, desde hace algún tiempo, se venga planteando en sucesivos comicios el tema que nos ocupa, unas veces haciendo referencia a la forma de interesar a la juventud por nuestras ideas, otras tratando de estudiar el medio de favorecer la formación de nuevos valores entre la juventud, nos indica claramente el interés que al fin ha despertado en nuestra Organización el problema juvenil, dándonos a entender igualmente que los compañeros se han percatado de la necesidad apremiante que se deja sentir de fomentar la formación de nuevos valores en el seno de nuestro Movimiento.

»En efecto, llevamos ya más de 17 años de exilio; los que al terminar la contienda española eran jóvenes han dejado de serlo, en el sentido material del término, y en este lapso de tiempo son escasos, escasísimos, los valores nuevos que se han formado; tan escasos que casi puede afirmarse que brillan por su ausencia. En este aspecto de actuación, a pesar de que se haya puesto la mejor voluntad, hay que reconocer que no hemos cumplido plenamente con nuestras obligaciones. Podrá argüirse que el ambiente del exilio y las circunstancias especiales en que generalmente hemos tenido que desenvolvernos lo han imposibilitado en gran parte. Cosa cierta; pero no es menos cierto que hoy se encuentra en el exilio una gran cantidad de jóvenes, con una capacidad intelectual muy superior a la que pudieron adquirir sus antepasados, los cuales, siendo susceptibles. dadas sus relaciones habituales, de ser ganados para nuestras ideas, nada hemos hecho para que se enteraran y se interesaran por nuestras cosas; menos aún hemos procurado crear los cuadros militantes, aptos para propagar las ideas, para ponerse al frente de la Organización y asegurar la continuidad de la misma.

»Y a esta situación hay que poner remedio. Tenemos el deber, la obligación moral de hacerlo. De lo contrario incurriríamos en una grave irresponsabilidad de consecuencias incalculables para el porvenir, que sería juzgada severamente por las futuras generaciones. Hemos de volvernos hacia la juventud —pues sólo entre ella pueden surgir valores nuevos—y, aprovechando su buena formación cultural, hacer todos los posibles por que adquiera una formación social. Hemos de ir hacia la juventud, ayudando a la Organización juvenil que nos es afín a ganar sus simpatías, pero hemos de hacerlo con inteligencia, sin sentar plaza de dómines ni penetrar en ella como en terreno conquistado. Hemos de hacer los posibles por crear, como mínimo, los cuadros militantes que son indispensables a toda Organización que, como la nuestra, está llamada a jugar un papel de primer orden en el destino de los hombres y de los pueblos.

»Es hora ya de que hagamos algo positivo en este sentido. Hasta ahora es indudable que han sido tomados acuerdos magníficos a este respecto; pero han pecado de ambigüedad, de inconcreción en cuanto a la realización de cosas precisas; no han pasado de ser meras elucubraciones teóricas. El hecho mismo de que hayamos de discutir desde hace algún tiempo este mismo problema año tras año, nos prueba que los acuerdos han carecido de eficacia. Y es preciso salir de ese círculo, ser realistas, sentar los pies en tierra y disponerse a actuar con urgencia. A tal efecto proponemos:

»Primero. Que la Organización Confederal haga todos los posibles por valorizar la Organización juvenil, procurando darle el máximo de personalidad a través de la propaganda oral y escrita, así como recomendando a los militantes que sean susceptibles de ello. el ingreso en las FF. LL. de la F.I.J.L. o el propiciar la constitución de grupos o FF. LL. juveniles donde no los hubiera, cosa que debe ser realización del espíritu que dejamos expuestos en una parte del preámbulo de la presente moción. Con ello se incitaría a buena cantidad de jóvenes a organizarse y a interesarse por nuestras ideas.

»Segundo. Crear, de común acuerdo y en colaboración con las Juventudes Libertarias, Escuelas de Militantes en tantas poblaciones como las posibilidades lo permitan, a fin de favorecer la formación de los cuadros militantes que nos son indispensables.

»Tercero. La responsabilidad y el finanzamiento de estos Centros de Estudios Sociales o Escuelas de Militantes, debe quedar a cargo, no de la localidad donde se constituyan, sino de los organismos nacionales C.N.T., F.I. J.L., los que procurarán que los jóvenes que reunan condiciones favorables a esta clase de estudios, puedan tener acceso a las mismas aunque en su localidad no haya podido ser constituída.

»Llevando a cabo esta importante actividad, que posibilitaría, indudablemente, la formación de nuevos valores entre la juventud y se fomentaría el cultivo de capacidades, tenemos el convencimiento de que, automáticamente, serían estimulados, de forma radical y efectiva, los valores ya existentes.»

Rhône-Loire: Está completamente identificado con el Alto Garona.

Región Parisina: Entiende que la captación no sólo hay que hacerla en las FF.LL. sino que debe hacerse en nuestra propias casas, directamente a nuestros hijos, proporcionándoles el material necesario para que estudien y solucionen el problema general de la existencia. Nosotros y nuestros hijos vemos esos problemas bajo diferentes prismas, por lo que hay que adaptar la educación a sus posibilidades de captación. Si perteneciéramos todos a la C.N.T. Francesa, podríamos hacer de ella un organismo diferente de lo que hoy es y ello nos facilitaría nuestra labor. Nos ocupamos casi exclusivamente del problema español, cuando tendríamos que ocuparnos también de los demás problemas. Para ello, proponemos que siendo éste un problema muy interesante, y habiéndose discutido ampliamente, que allí donde exista C.N.T. Francesa, nuestra Organización entre de lleno y propugne la creación de Ateneos que, dándoles un carácter general y con la ayuda y espíritu nuestro, indujéramos a los jóvenes a que se superaran. También la creación de bibliotecas. Que aprovechando el período de vacaciones, se estudie la posibilidad de organizar por el S. I. una serie de conferencias que sirvan para la capacitación del militante. Que en la medida de las posibilidades se establezcan Escuelas de Militantes en las localidades más importantes, que se vaya a la creación de Comisiones de Cultura del Movimiento Libertario, compuesta por las tres ramas.

Normandía: Propone que entre la Secretaría de Cultura y Propaganda del S. I. y la Secretaría de Propaganda del Movimiento Juvenil se concretice un plan de acción conjunto, con vistas a estimular valores existentes dentro de las juventudes y hacer posible la formación de nuevos cuadros. Consideramos que si esta mancomunidad de esfuerzos se realizara, el resultado que se obtendrá podrá darnos satisfacción en todos los sentidos. Esta aunación de esfuerzos no significa en modo alguno que ninguna de las dos Organizaciones pierda en nada su personalidad que está bien definida y que por todos debe ser respetada.

PELOTA A TODAS HORAS

¡Oh, sí! La cultura está en la pelota. La universidad en la patada; el progreso en la taquilla y la ciencia en la recaudación. A mejor enseñanza balompidesca más incautos que dejan la «mosca». A mejor combinación patadesca, más aplausos y más bravos. ¡Oh, los creadores ingleses!

La civilización avanza aplaudiendo a rabiar el «científico puntapié» arreado maravillosamente al balón, no dejándole parar ni una milésima parte de segundo.

Todo eso puede digerirse en el lugar del espectáculo; pero no en otros lugares que no tienen nada de común con la pelota ni con la patada ni la cabriola, y que nos absuelvan de tal pacado los « amateurs» a estos actos eminentemente civilizados del siglo de las grandes explosiones bombísticas, con vista a una próxima barrabasada bélica.

Que hablen, que griten, que pataleen; que se muerdan, que se arranquen el cuero cabelludo por si el delantero centro Carracuca, es superior al Cucacarra, o el defensa Pirulí es inferior al defensa Pirulá; pero que dejen tranquilos a los pacíficos contertulios que no quieren saber nada de «arte tan bello e instructivo», ni de otros juegos que embrutecen a la juventud de dotarla de conocientos científicos y culturales.

Por los estadios y campos de deportes taquilleros, dejadnos en paz, y no nos deis la matraca diaria, comentando los resultados del equipo tal o el equipo cual. Hay que revestirse de paciencia infinita, para aguantar horas y horas las «lecciones» futboleras de los aficionados a dejarse en la boletería sus buenos centenares de francos en detrimento de sus economías; porque todo deporte mercantilizado no es más que una escandalosa especulación, en beneficio no de la afición, sino de unos determinados sujetos, con el perjuicio natural para esa juventud que nada más tiene metida en la cabeza pelota, pelota y más pelota. Siempre la pelota, como elemento de enseñanza y nunca el libro.

El mundo es un campo de fútbol: Patadas por un lado, patadas por otro lado y la patada es la que manda. Juegos de animales, oh, perdón, juegos de personas civilizadas, muy civilizadas, altamente civilizadas. Lo dice elevadamente la moderna juventud. La gran juventud disponiéndose a triunfar en un torneo de copa. ¡Y qué copa! Como para emborracharse deportivamente de lo que no es deporte, pero el mundo sigue andando y las personas decentes observando los movimientos de esa juventud que sólo se interesa del balompié y otros pasatiempos industrializados.

Es lástima, pero es así. No se interesa de nada más: Hoy juega el equipo Zanguanga contra el Piraguayo. Será un buen partido, porque los dos cuentan con buenos elementos: el extremo Zambomba y el medio centro Perejil, harán una excelente exhibición, un buen juego en honor a su prestigio.

La afición es la afición y ninguno está conforme con lo que tiene, y se ha de aguantar los «tostones» que diariamente nos dan los aficionadetes, porque en juntándose dos, aunque haya cuarenta, lo primero que sale a la palestra es el puntapié futbolístico y sus consecuencias deportivas. Necesariamente, se requiere una verdadera reforma ciudadana para que los «ínclitos amateurs» formen vida aparte, con el fin de que no molesten a los que no quieren oir las maravillas de un Juanpenalty o las delicias de un Pedro-corner. Porque, ¿qué necesidad tenemos los que no podemos tragar tanta pelota, para que siempre quieran suministrármosla? Pero que si quieres Pepe, cuando en la mollera da vuelta la pelota, por fuerza he de salir al exterior sus «dulzuras».

Nosotros nos preguntamos si no habría forma de calmar un poquito a tan desmesurada afición, suministrándola una buena dosis de cordura y otra. no menos pequeña, de inteligencia social, para que progresara en el sentido contrario al que hoy detenta, como garantía de que todo estriba en ir a ver éste o aquel partido, sino en prepararse para afrontar la vida en todas sus manifestaciones.

Estamos, pues, viviendo una época de verdadera furia «deportista», olvidándose por completo del deporte que, como tal, debiera enaltecer física y moralmente al hombre. Desgraciadamente no es así, cosa que es de lamentar por las consecuencias que está tocando la juventud sin darse ésta cuenta de sus efectos. ¿Podemos gritar viva la juventud? Ya lo creo. Que viva lo que quiera; pero que no viva para dar patadas a la pelota sino para otras cosas de más enjundia social.

Vaya verdad más triste que es esta verdad que en el transcurso de este trabajillo apuntamos. En abriéndose la temporada de fútbol el capitalismo se apunta un tanto más en el haber suyo. Siempre hay paganos y profanos. De unos y otros sacan su buena tajada los organizadores de estos encuentros, al estar respaldados por el organismo: Educación y deportes, ya que así es obra constructiva que se hace en favor del Estado.

Y vamos andando, y vamos tropezando con los mismos inconvenientes de siempre. La juventud es la juventud y nada más que juventud. Hoy esto, mañana lo otro y la libertad hecha mil jirones. Aún podemos respirar, y se respira como se puede, porque la pelota apenas le deja exhalar a uno. ¡Cuántas coces dan los burros!

MINGO.

Journal imprimé sur les presses de la SOCIETE GENERALE D'IMPRESSION (Coopérative Ouvrière de Production) *Ateliers* : 61, rue des Amidonniers Tél. : CApitole 89-73 — TOULOUSE

Le Gérant : Etienne Guillemau.

Suscripción pro-España oprimida

RECAUDACION CORRESPONDIENTE AL MES DE JUNIO 1956, CONTABILIZADA Y REVISADA POR LA COMISION REVISORA DE CUENTAS DESIGNADA POR EL VII PLENO INTERCONTINENTAL Y NO PUBLICADA POR OMISION

Comisiones de Relaciones:

	Francos
Comisión de Relaciones de Burdeos	16 329
— — — de Provenza	18.390
— — — de Hérault-Gard-Lozère	28.540
— — — de Savoie-Isère	20.000
— — — del Yonne	12.000
— — — de Corrèze-Cantal-Haute-Vienne	8.000
— — — de Savoie-Isère	40.000
— — — de Rhône-Loire	20.000
— — — de Burdeos	12.730
— — — de Africa del Norte	20.892
— — — del Macizo Central	20.000
TOTAL	**216.872**

Federaciones Locales y Donativos varios:

Sección de S.I.A. de Perpignan	10.000
Federación Local de Macon	2.550
Federación Local de Marsella, 800; Romo, 1.000. TOTAL	1.800
Federación Local de Bagnères-de-Bigorre	8.460
J Martí, de Bruselas (Bélgica)	1.100
Un grupo de enfermeros del Sana Cyrano de Cambo: A. Ordobas, 500; Alonso, 500; Un francés simpatizante, 500; G. Hernández, 500. TOTAL	2.000
Sección S.I.A. de Rodez (Aveyron)	1.000
J. Díaz, de Maureilhan	500
S. Parejo, de Ste-Livrade —	300
R. Rufas, de Saint-Lary	260
Reus y Gómez, de Albertville	1.000
A .Local de Orán. Pro-huelguistas y represaliados de España	17.000
Federación Local de Graissessac	1.000
Federación Local de Saint-Pons	660
F. L. de Béziers: M. Arnau, 100; J. Cervera, 500; XXX, 200; 000, 100; X 100; Boira, 100 Esplendieu, 200; Olive, 70; J. Arnau, 100; Uno, 130; Pujol, 150; A. Ribas, 300; X, 100; Muñoz, 1.000; M. Arnau, 100; Cuadrado, 100. TOTAL	3.350
Federación Local de Valence	1.700
G. García y G. Pitarch, de Labastide-Rx.	600
Federación Local de Pierrefitte	2.885
Federación Local de Limoges	750
Federación Local de Brive	1.500
F. L. de Chaumont: J. Sánchez, 500; Ripollés, 500; J. Mila, 500; Padilla, 200; Ferrer, 500; A. Chacón, 500; Mínguez, 500. TOTAL	3.200
Federación Local de Annecy	10.000
Grupo Révell, de Ginebra	3.000
Aguilar, de Payri	360
Un grupo de compañeros de Burdeos: F. Rull, 230; E. Martín, 375; Seguí, 84; J. M. Pérez, 100; Uno de Pueblo Nuevo, 150; Serrarols, 300; López, 200. TOTAL	1.439
C. de R. de Altos Pirineos. Beneficio festival 20 mayo 1956	28.537
F. L. de Montereau: P. Bozo, 260; Un Maño, 500; R. Martínez, 500; Uno más, 300. TOTAL	1.560
T. Rodríguez, de la F. L. de Romorantin	1.200
F L. Tierra y Libertad, de Beaugency	4.000
R. Griñó, de La Crau	1.000
Federación Local de Clermont-Ferrand	6.000
Palle, de Clermont-Ferrand	1.350
Varios compañeros de la F. L. de Clermont-Ferrand	530
C. de R. de Paris. Según listas publicadas en «Solí»	26.700
TOTAL	**147.291**

R E S U M E N

Comisiones de Relaciones	**216.872**
Federaciones Locales y Donativos varios	**147.291**
TOTAL recaudado en junio 1956	**364.163**
SUMA ANTERIOR (ver N 583 de «CNT»)	**4.600.122**
TOTAL recaudado del 1-8-55 al 30-6-56	**4.964.285**

Esta relación, por tanto, corresponde al anterior ejercicio. Las relaciones publicadas correspondientes a los meses de julio, agosto y septiembre 1956, pertenecen al nuevo ejercicio iniciado en julio 1956.

Correspondencia administrativa de «CNT»

Silvestre A., Sète (Hérault): Con tu giro pagas hasta fin de año. — Vicente A., Rive de Gier (Loire): De acuerdo con tu liquidación. — Pérez J., Grand-Combe (Gard): Abonas primer trimestre 57. — Moreno F., Gardanne (B.-du-Rh.): Conformes, pagas hasta número 20 «Nov. Idéale». — Fleta S., Casteljaloux (L.-et-G.): Con la cantidad girada abonas hasta 31 mayo 57.

Cugat F. Fumel (L.-et-G.): Pagas primer trimestre 1957. — Ruiz A., Lyon (Rh.): Idem hasta 15 agosto 57. — López M., Pierrefitte (H.-P.).: Queda pagado hasta fin de año «CNT» y «Cénit». — Ruiz B., Rouen (S.-Mme): Recibido giro, liquidando hasta número 596. — Almansa Martínez, de Aubervilliers (Seine): Abonas hasta 30-9-57. — De la Cruz G., Cahors (Lot): Recibida cantidad, pagas hasta número 595.

Armengou, de Sees (Orne): Quedan pagadas las suscripciones hasta fin de año. — Martí V., Le Pontet (Vaucluse): Recibido giro y carta. De acuerdo con la distribución. — Planas F., Laguenne (Corrèze): Abonas año 1956. — Deza L., St-Pierre-sur-Dropt (L.-et-Gne.): Pagas hasta fin de año «CNT» y «Cénit». — Flores J., y Adelantado E., Moulins (Allier): Idem, hasta fin de año «CNT» y «Cénit». — Arazo P., Villereal (L.-et-G.): Abonas suscripciones hasta fin de año. Conformes.

Sésar M., Carcassonne (Aude): Recibido giro que distribuímos según carta. — Pérez J., Imphy (Nièvre): Abonas «CNT» y «Cénit» hasta fin de año.—Galván F., Vierzon (Cher): Con tu giro pagas hasta fin de año. — Querol J., Maraussan (Hérault): Conformes con la cantidad girada. Ordoño E., Rennes (I.-et-V.): Abonas hasta 31 enero 57. — Minguillon J., Larroque des Arcs (Lot): Pagas hasta fin de año «CNT» y «Cénit».

Molina J., Carmaux (Tarn): Recibido giro pagando suscripciones hasta fin de año. Entregamos la cantidad y lista pro-España. — Febrer F., Nantes (L.-Infr.): Queda pagado hasta núm. 596 de «CNT» y núm. 16 «Nov. Idéale». — Blasco F., Hombourg (H.-Rhin): Distribuímos tu giro como indicas. — Gómez Martínez, St-Etienne (Loire): De conformidad con tus dos giros. — Ferrando E., Moissac (Tarn-et-G.): Abonas «CNT» y «Cénit» hasta fin de año.

CNT
Portavoz de la CNT de España en el Exilio

DIVULGACIONES

Bajo la cruz del SUR

La visita del Sr. Stroessner

(Crónica de nuestro corresponsal en Chile)

A las 10'30 horas del día 17 de septiembre, 90 minutos antes de la masacre de la Oficina Salitrera Pedro de Valdivia, los excelentísimos señores general Alfredo Stroessner y general Carlos Ibáñez, presidente del Paraguay y Chile, respectivamente, intercambiaron sendas condecoraciones. A esa hora, el dictador paraguayo procedió a condecorar a su colega Ibáñez, con el Gran Collar de la Orden del Mariscal Francisco Solano L., y a su vez el señor Ibáñez, hizo entrega a su colega Stroessner, de la Medalla Militar de Primera Clase y una réplica de la espada de O'Higgins.

A las 13'15 de ese mismo día, 75 minutos después de la horrenda masacre citada, la Alcaldesa de Santiago ofreció al dictador paraguayo un banquete, el que se efectuó en el Palacio Cousiño. En esa oportunidad, la señorita alcaldesa, quien demostró importarle muy poco el dolor y la sangrienta suerte corrida por los mineros de Pedro de Valdivia, hizo grandes elogios de la dictadura paraguaya y atribuyéndose la representación de todos los chilenos, le expresó a Stroessner sus simpatías.

Quienes con mayor algarabía recibieron al tiranuelo paraguayo a su llegada a Chile, fueron los curas, monjas y frailes que andaban todos cocorocós, sacándole al ilustre visitante fotografías de frente y de perfil, sin pensar un ápice en lo que aquello significaba, ya que fotografiar a un personaje de la catadura del que nos ocupa, es lo mismo que poner en la picota pública a uno de los individuos de más negro historial que pisa el Continente. Pero eso a los ensotanados les tiene sin cuidado, mientras puedan seguir ocupando el cincuenta por ciento de los asientos en los aviones que diariamente despegan, hacia todas partes del país y del mundo, desde el campo de aviación de Los Cerrillos, en Santiago de Chile. (Amigos, esta gente se da, en verdad, la vida del ganso.)

Durante los días subsiguientes, hasta su partida definitiva efectuada el 21, la gran comitiva presidencial, paseó de lo lindo: primero como personaje de honor en la parada militar; después saboreando uno de sus honoríficos almuerzos servido en la Escuela de Caballería de Quillota; luego Valparaíso, Viña del Mar y siguientes. En fin, lo que se dice una correría apoteósica, en compañía de S.E. el Presidente Ibáñez y familia. Pero como me decía un modesto hombre del pueblo en su oportunidad: «¿Por qué viajan rodeados de tantos policías armados, de tanta caravana de autos y patrullas y adentro de un blindado? ¿Será que tienen miedo...?»

Cierto que un tal interrogante no está fuera de lugar en este caso. ¿Cómo pueden tener miedo tan dignos mandatarios, «populares» y «democráticos», en los momentos en que un país celebra su fiesta de la independencia nacional, donde se cantan loas a la libertad, a la fraternidad y al bienestar de todos? ¿Cómo pueden precisamente sentirlo sus máximos representantes y la primera visita de donor, máxima figura asimismo de un país hermano? Y si no lo sienten, ¿por qué se cuidan tanto? ¡Misterio!

Aparte todo lo dicho, se ha repetido que Stroessner es un héroe reconocido en el Paraguay. Se supone también que un héroe que se respete debe ser una persona valiente y dispuesta a afrontar cualquier situación, por difícil que sea, con ánimo tranquilo y entereza varonil. ¿No es así? Pues entonces sería bueno analizar por qué en la noche del 19, cuando después de una de sus señaladas orgías santiaguinas salía del lujoso Cabaret Goyescas, echó a correr de pronto, medroso, tratando de ocultarse como un simple ratero, ante el asombro mayúsculo de cuantos presenciaron la escena. ¿Acaso pensó el famoso héroe paraguayo que los jóvenes estudiantes que avivaban a su club favorito por la calle Estado, se habían transformado en los centenares de exilados del Paraguay que se encuentran en Santiago? ¿Y que aquellos monstruos exilados le iban a hacer algún daño a su ilustre persona? ¿Qué extraños sueños infernales recorrieron por un instante la mente del héroe en la noche del 19, en el corazón de la capital de Chile? Nadie ha podido explicarse tan indigna actitud de un tan celebrado personaje. Sólo él sabe cuál es el zapato que le aprieta.

Lo que sí podemos decir es que la visita del general coincidió con el más sarcástico de los hechos ocurridos en Chile, de varios años a esta parte: que mientras el tiranuelo paraguayo era agasajado con los mayores honores posibles—en un país modesto en posibilidades—, en esos mismos momentos, los mineros de Pedro de Valdivia estaban siendo ametrallados a mansalva por los guardadores del orden. Y ese recuerdo que por cierto no es muy grato que digamos—ni siquiera para un tirano como Stroessner—, quedará grabado en las mentes proletarias del país por mucho tiempo. Sin duda que el Presidente Stroessner, habrá tenido mucho que contar a su regreso al Paraguay. Por nuestra parte no le celebramos sus historias.

Javier de TORO

El Pentagrama Poético DE LA VIDA

Bibliothèque de documentation internationale contemporaine UNIVERSITÉ DE PARIS

TIERRA rica, tierra fecunda, que todo lo absorbes y todo lo produces. En tu seno se opera la maravilla de la germinación, base y sustento de toda vida y de toda actividad, porque eres producto de otra grande actividad; la descomposición de las rocas. Eres buena porque tu regazo guarda los cuerpos de nuestros antepasados, los que descansan sobre el muelle cojín de tu masa y bajo el discreto velo con que los cubres. Eres fecunda a parte el misterio químico de tu composición, por contener embebidos en tu masa el sudor de miles de generaciones que te trabajaron, que te hirieron y te martirizaron con sus cortantes herramientas, y que tú, magnánima, les respondiste con tu ubérrima producción. También tu masa contiene la sangre de los hombres que sucumbieron de los egoísmos y de las ambiciones, lo que puede constituir tu mejor consuelo.

Tienes derecho a ser altiva y eres modesta; eres el pedestal, la catiga, el sustentáculo de todos y de todo; callada, modesta, suave y digna como la bondad misma, como el amor puro, como la caricia de una madre. Bello ejemplo para el orgullo humano, tierra de todos, tierra de playas y de desiertos; tierra de cementerios tristes y de plazas alegres. De tí nacen las flores de nuestras fiestas, de nuestras alegrías, y también las de nuestros muertos, las de nuestras tristezas. Si el hombre pudiera aprender de tí, ¡cuán bueno sería!, cuán ajeno a las bárbaras contiendas y cuán alejado viviría de las bajezas y de las traiciones. Tierra rica, tierra fecunda que todo lo conservas y todo lo produces. Permíteme que te bese, que te ame, que te adore; por tu generosidad, por tu actividad, por tus bondades sin límite. Yo te amo, tierra mía, tierra de todos...

FUEGO

Fuego creador y transformador, que eres brasa eterna en el seno de los astros, y eres luz vivificadora en su superficie que ilumina las negruras del espacio infinito. La estrella que guía en todos los caminos, es la mano fraternal que conduce al hombre por los desiertos de agua, de arena, de ignorancia, hacia el destino provisional de la vida. Los impulsos del corazón y del cerebro, son fuego también. Fuego que se transforma, en amor, en odio; en energías positivas según la educación y las circunstancias. La reproducción del fuego es el hecho que más distingue a la especie humana de todas las demás. Ninguna otra lo produjo. La corona

por ALBERTO CARSI

de la supremacía del hombre, es una corona de fuego, que es, como decir, una aureola de luz. El pensador te ama, Fuego. Deja que en tí queme sus pasiones; tú eres el purificador de todas las escorias, el transformador de todas las impurezas, la cátedra de todas las enseñanzas... En tí creo; déjame adorarte como a un Dios. Tú comunicarás calor a mi cuerpo e inspiración a mi cerebro para hacerme creer en lo demás y amar a quienes debo amar; por encima de todo a mis hermanos de ideal. Y, para mi bien, deja que me abrase en tu pureza, Fuego, en la única pureza.

AIRE

Elemento invisible: Tienes los mismos atributos que el Ideal. Se te siente, se observan tus efectos de presencia, de fuerza, de poder y no se te ve. Gracias a tí, tenue cosa que estás en todas partes, puede comunicarse el calor, la luz, el sonido y, por tanto, la voz de la madre llega al hijo y la del hijo a la madre. Por tus caminos vuelan las aves, y los hombres, también volamos los hombres... Vales por todo y por todos. Sin tí no arde la llama, no asciende la plegaria del deseo, no tiene existencia la poesía ni la música, no boga la nave... Te siento en mis pulmones porque oxigenas mi sangre y das impulso a mi corazón. Eres todopoderoso y nadie puede directamente agradecerte el bien que haces, porque tu modestia suprema te hace invisible... Pero, en cambio, el minero, el buzo, el enfermo, el prisionero, saben lo que vales y todo lo cambiarían por tí. Sin tí, aire, todo lo demás está de sobra... Deja que te aspire. Entra en mí como primer elemento de mi vida de lo que te estoy agradecido, y siempre lo estaré, siempre...

AGUA

Agua, sangre planetaria, elemento esencial para la vida animal y vegetal y medio dinámico de la vida del astro que nos sustenta mediante el maravilloso ciclo que realizas; del mar, tu cuna, a la nube hecha gas; de la nube a las alturas hecha sólido en bellísimos cristales, o hecha líquido en diamantinas esferas. Por la tierra corres en torrentes y ríos, donde eres espejo en que se miran los astros. Vas hacia el mar, vuelves a él sumisa, como un hijo es fiel al hogar que conserva su cuna. Estás en todas partes como supremo lubrificante de la vida toda, mineral, animal y humana. He dicho que eres manifestación de fuerza: ¡ah!, pero eres también la más expresiva manifestación de ternura; las lágrimas han de regenerar el mundo; las lágrimas amargas de los pobres. El hombre te ingiere, pero lo hace tierna y respetuosamente. El gesto de beber es el gesto de besar. Quien beba el agua en un río, para hacer el gesto de besarte se arrodilla, adoptando ante tí la posición de máxima sumisión de amor... Deja que te eleve a la categoría de religión, la religión del agua pura; agua de lluvia, agua de nieve, agua de cristal adorable... El pensador sumerge en tí su alma para purificarla, para llegar, pasando por tu filtro, al mayor grado de perfección, para embellecerla, única manera de alcanzar lo que más ansía; la bondad por tu ejemplo.

ARTE

El pensador ha cantado a los cuatro elementos naturales. Ha glosado su compleja maravilla. Ha puesto de manifiesto su admiración y encanto ante tu bondad y hermosura. Pero de esta admiración ha salido un nuevo elemento: el Arte, que es resumen y compendio de toda belleza, que es estilización o traducción al idioma humano del lenguaje en que nos habla la Naturaleza. Callemos ya. No prosigamos. La Tierra, el Fuego, el Aire, el Agua, hablan por sí solos. Definir el Arte es empequeñecerlo. Solamente nos está permitida una frase: admiración...

ACROBACIAS FRANQUISTAS

LA prensa francesa se hace eco de las intenciones franquistas de democratizar el régimen. El propio Franco somete al Consejo de la Falange dos proyectos de ley para reorganizar el régimen. Por lo tanto es Franco quien lo propone y la Falange quien lo tiene que aprobar. No nos interesa conocer el texto de tal proyecto porque a la vista los promotores del mismo ya podemos imaginar qué clase de democratización nos preparan los acróbatas del circo francofalangista.

por VICENTE ARTES

Tenemos a la vista una foto publicada en primera página por «ABC» de Madrid, con motivo del veinte aniversario de la exaltación al trono de Franco I por la gracia de Dios. No nos hace mucha gracia tal acontecimiento pero como la ceremonia se celebra en el gran salón del Trono en el Palacio Real de la plaza de Oriente, se nos ocurren una serie de cosas que bien podrían ocurrir el día menos pensado.

No hay por qué molestarse restaurando ningún monarca que tendría de apellido Borbón, cuya procedencia gala es innegable y sabido es la fobia francófila de los mandamases y directores de la banda francofalangista española. Por lo tanto, como españoles que ni ponemos ni quitamos, pero que no vemos con buenos ojos a ninguno, llámense como se quiera, podríamos sugerir que fuera el propio Franco quien encasillara en su cabeza la corona real y en «siendo de El Ferrol, que me llamen como quieran».. (Que perdone la expresión formularia si hay algún ferrolano que nos lea).

Lo cierto es que la combina no estaría mal y se salvaría el honor nacional y hasta el Imperio Azul, porque si al Caudillo le parece poco ser rey de un país tan rico en ingeniosidades castizas puede autonombrarse Emperador de las Españas puesto que ya existe con Napoleón I un precedente de gran elocuencia.

No tiene necesidad de hacer ningún plebiscito primaveral ni molestar a los electores como en consultas plebiscitarias anteriores porque todo cae en casa y el pueblo español se va ya cansando de pantomimas de circo y de acrobacias de la «Bien Pagá». Un plebiscito celebrado empleando el sistema monologal no ofrece garantía alguna y sirve para hacer reir a propios y extraños. Digo monologal porque después de veinte años de dictadura y la libertad de los españoles en conserva allí no se puede decir ni pío a la luz del día como no se vaya protegido por la guardia civil.

Un poco «exagerao» parece esa última afirmación—nos susurra al oído un amigo de los que han ido y han vuelto—porque aquello aparte del «¡arriba España y viva Franco!», ya va siendo una triste Dictablanda o en vías de flojar o de ablandar. A la fuerza obligan, amigo, que no se puede repicar e ir a la procesión. Y ¡qué carallo! hay que guardar las formas desde que hemos entrado en sociedad y nos han hecho el primer vestido largo aunque la flor de azahar la lleve la niña en la retaguardia y aún estamos seguros que la pueda ostentar en tal paraje con toda decencia.

A los reyes y emperadores de la época napoleónica se les quitaron los escrúpulos de aceptar al joven general corso en sus reales líneas, pero los ejércitos que el nuevo monarca les mandaba les convencían de la legitimidad imperial adornada con bayonetas. En España las cosas no le salieron muy bien porque al pueblo no le chocó el sistema de ser conquistado por la fuerza y al final derrotados los últimos reductos de resistencia invasora, optaron por un rey que constitucional y moralmente valía mucho menos que José Bonaparte. Nadie podrá decir lo contrario de Fernando VII.

Así que, vistos todos esos antecedentes y otros que buceando en la historia podríamos citar al Caudillo y a sus servidores y sostenedores, que tanto monta Franco como rey hecho a su medida y educado dentro de las normas falangistas o similares.

Y si otro régimen cuya nomenclatura no importa sustituye algún día—tal vez no lejano—al de Franco y no ataca profundamente los males sedentarios que España padece, los motivos que dieron lugar al 19 de julio de 1936 se repetirán, porque los proyectos se tienen que convertir en realidades contra viento y marea. Por no haberlo hecho así, esperando a que los enemigos del régimen proclamado el 14 de abril tomaran posiciones peligrosas, la República falleció de muerte violenta y las reformas y proyectos quedaron sólo registrados en el papel y otros ni del tintero salieron.

El capitalismo hispano que dé la mediocridad no pasaba, colocaba sus rentas en otros países asustado por el reformismo republicano; cerraba sus fábricas e inmovilizaba el capital para demostrar que aquel régimen era catastrófico. «¡Comer República!», decían con desprecio a sus obreros y empleados. Y en ese «comer República» estaba el secreto de la *débâcle* que los republicanos no supieron atajar y vino entonces el descontento de los de abajo y la República se encontró entre dos fuegos porque no supo o no quiso tomar decisiones contra los saboteadores del régimen que se encontraban precisamente entre las llamadas clases altas: clero, militares, terratenientes y la burguesía esquiva y timorata de las zonas industriales.

Esta historia que parece vieja se puede reproducir en España el día que Franco y su claque hagan la gran pirueta de democratizar el régimen que Dios les dió, pero el Diablo se lo puede arrebatar de las manos, de acuerdo con Dios y con el Espíritu Santo.

F.I.J.L. - Federación Local DE TOULOUSE

El miércoles día 7 de noviembre a las nueve de la noche, tendrá lugar en la Bolsa del Trabajo, la segunda conferencia del ciclo organizado por la F. L. de la F.I.J.L. de esta localidad. Ella correrá a cargo del compañero José Peirats, que disertará sobre el tema **«La voluntad como factor revolucionario».**

Todos los compañeros y simpatizantes en general quedan cordialmente invitados.

ANALISIS

(Viene de la página 1)

ducción, en cuanto el hombre y la sociedad lo necesitan, de la ley eterna. La bondad o malicia, pues, de un acto humano, estará en su conformidad o disconformidad, en última instancia, con esa ley natural o con la ley eterna, y como bondad y verdad no son dos valores que puedan hallarse en contraposición objetiva, importa, ante todo, la conquista de la verdad, es decir, de la concordancia del juicio del hombre con la realidad del ser.»

Si hemos penetrado bien este embrollo, verdad sería equivalente a ley natural y ésta igual a ley divina; que no hay bondad posible contrapuesta a esta verdad. En todo caso nos quedamos sin la definición objetiva susceptible de enjuiciamiento racional. Faltos, pues, de una verdad objetiva, hay que colegir la subjetividad de la que se nos brinda, inapropiada para cimentar en ella cualquier conclusión sensata, aun empírica. La verdad en cuestión estaría de toda evidencia situada en el mismo cogollo de lo revelado, sólo accesible a sacerdotes y gobernantes. El ministro de Información cuidará de asegurarnos de que no andamos descarriados: «No cabe, por tanto, negar esta facultad—*la del monopolio de la verdad*—a un Estado católico de «jure» y de «facto», porque la verdad, los valores dogmáticos y morales que presiden en sus actos son una garantía del buen uso y ejercicio de esta facultad.»

Y no les sacaremos de sus trece: «Estimamos que debe ser obligatorio, en conciencia, para los súbditos, ajustarse a lo que la autoridad ordena, siempre que no se trate de una ordenación manifiestamente lesiva del bien común nacional, de los derechos inalienables del individuo o de las instituciones naturales.»

Este parrafito era necesario, de lo contrario quedaban en mala posición los *súbditos* que en 1936 no *ajustáronse a lo que la autoridadd (republicana) ordenaba.* Y por si por las mismas alguien diérase en ignorar lo que la autoridad ordena ahora, se le sale en seguida al paso con la distinción pertinente:

«Existe, además, una economía de la gracia, por la que los católicos sabemos que el gobernante católico, cuando se conduce como tal, con rectitud, intención pura y en funciones de su competencia, tiene la gracia especial correspondiente a su estado, que es la garantía mayor de acierto para los que mandan y los que obedecen.»

Así, pues, por el hecho del grado de catolicismo, de «facto» y de «jure», de un gobierno, éste queda automáticamente tocado por la gracia divina, su causa se halla impregnada de la verdad absoluta, revelada, frente a la cual todas las demás son falsas. Hay una pequeña salvedad. Están exentos de esta gracia los gobernantes católicos *que no se conducen como tales.* He aquí definida la verdad y, en consecuencia, la única asequible a la libertad. La verdad es una cuestión de gracia. De ahí, sin duda, aquello de «Caudillo por la Gracia de Dios».

Terminamos. Ha sido nuestro propósito destacar los atropellos del franquismo que se destacan de sus propias manifestaciones y propósitos oficiales. Para obtener lo que las leyes no expresan basta multiplicar este número por varias cifras. Por otra parte, estos atropellos no oficiales, que una legislación más que rigurosa hace todavía necesarios, huelga divulgarlos, ya que pertenecen al dominio público.

José PEIRATS.

Llegó el aventurero

(Viene de la página 1)

El fregote empezó en Tarragona, llenando el chekista de presos liberales el castillo de Pilatos y el Fuerte Real. Y procediendo a ejecuciones en masa de simples sospechosos en las mazmorras de la Falsa Draga. Los fiambres eran arrojados en paquetes desde la cortina de la muralla al mar, con una bala de cañón atada al fardo, para que en barrena capotasen al bodegón de los peces.

En Barcelona, las dragonadas del esquizofrénico Trepof fueron mucho más cruóricas. En una sola fusilada, se cargó a 14 masones; en otra, 11; en una tercera, 10. La horca funcionó un quinquenio con carácter permanente. Los detenidos se suicidaban de pavor en los calabozos de Montjuich a docenas, cortándose en aquellas cámaras de tormento la carótida con un vidrio, pinchándose la tráquea con un clavo o con un hueso al que las losas lograron sacarle punta. Jueces, fiscales y polizontes equipaban sus casas con los muebles de los esculques, cateos y requisas; los ergastularios (el ínclito «Cazarratas» y el «Coix de la Boquería») vestíanse con trajes de condenados y procesados y hasta con mortajas de difuntos. El propio capitán general, de uniforme y fajín, el escapulario al cuello y rosario en ristre, bailaba ante el cadalso, con la alegre monja sor Amalia de pareja, las «Habas Verdes», cuyo barbaján estribillo rezaba: «Toma las habas verdes — que tómalas allá; — dáselas a quien quieras — que tanto se me da». La asaúra de la copla ahogara a un buey.

Como presidente de la Junta faccional de Berga, nuestro brevibiografiado dejó tamañitos los cabecillas «Pixola», «Caragol», «Misas», «Jep dels Estanys» y «Llarch de Copons»; asaltando masías, sofaldando masoveras, robando vacas, incendiante trojes y abrasando pies y manos a payeses que no querían declarar el escondite de sus ahorros. Redujo a cenizas a Ripoll, Manlleu, Moyá, Gironella, Olbán y Castellfersol; secándole a la rabasa los lagares, ebrio de amor divino y de vino.

En fin, los desmanes del celoso defensor del altar y el trono absolutos, fueros de natura, que los apostólicos del Comité o club insurgente de Urgel, puñal en mano destituyeron al malhechor; y bajo pretexto de conducirlo a Andorra, lo llevaron entre mozos de escuadra a Orgañá, donde al cruzar el puente del Segre, echaron un dogal a la garganta del preso, lo estrangularon y, lastrada con un piedra, tiraron la venerable reliquia al río. El autor del ajusticiamiento fué un cura trabucaire, de nombre Narciso Ferrer. Tuvo lugar el volatín en el año de mucha gracia de 1839, el '6 de su oncena mensualidad. Y fué ése el «réquiem» más aplaudido, echado en el «Pay-pay» de su vida por el purépecha del clérigo.

Angel SAMBLANCAT

ENTREVISTAS DE «CNT»

(Viene de la página 1)

no». Innecesario mencionar que su presencia por estas latitudes es valiosa como exponente preclaro de la cultura francesa y ¡por qué no decirlo! de la cultura española.

Una cariñosa despedida rubricó la jugosa conversación con el Prof. Cassou.

Adolfo HERNANDEZ.

COSAS DE AQUI Y DE ALLA

México, D.F., octubre 1956.—Se comenta mucho por los círculos culturales y políticos de esta capital que el alcalde de Madrid, conde de Mayalde quien, recientemente visitó esta capital, con el total desprecio de las autoridades mexicanas, fué el esbirro enviado por Franco a Francia, para apoderarse de don Julián Zugazagoitia, Cruz Salido y el presidente de la Generalitat de Catalunya don Luis Companys. Llamado «Conde de Moctezuma» y uno de los últimos descendientes del emperador azteca, bien puede decirse que la estirpe degenera. De la heroicidad a la villanía.

⁂

El Congreso de Gerontología celebrado días pasados en esta metrópoli, congregó en su seno a numerosas notabilidades de psicología, psiquiatría, biólogos y especialistas en enfermedades de la senectud. Se comentó la ausencia del Dr. Marañón, que anunciara su presencia con antelación en las sesiones científicas, desarrolladas a la par que las del «Congreso por la Libertad de la Cultura», que reseñamos en estas crónicas oportunamente.

⁂

Justo Bermejo, representante franquista en esta capital salió con destino a la embajada española ante la Santa Sede, lamentando que las «relaciones entre México y España no hayan podido normalizarse como hubiera sido su ardiente deseo». Un tal Oños de Plandolet lo ha substituído, insistiendo en el amoroso «abrazo».

LAS TRES MUERTES DE STALIN

(Viene de la página 1)

ocasiones lo había reemplazado físicamente. Con la gran publicidad que se dió a la leyenda, especialmente fuera de Rusia, el pueblo se convenció de que Stalin vivía y que sus colaboradores estaban tratando de inmortalizarlo... aunque en las fiestas oficiales sólo veían su retrato. Todo, al parecer, marchaba muy bien, pero las radios de los países vecinos empezaron a murmurar que Stalin había desaparecido, y Beria, que no estaba satisfecho con el arreglo, aprovechó la oportunidad para reclamar la repartición del botín político. En situación grave, a los asesinos no les quedó más recurso que sacar el cadáver y matarlo por segunda vez, aunque fuera como a Judas los domingos de Resurrección. La pompa y el dolor nacional conmovieron al mundo: sobre el féretro del ídolo, Mikoyan, el armenio, por poco se desmaya, y todos los camaradas ya no pronunciaban palabras, sino lágrimas... pero en el fondo estaban profundamente alegres, porque habían matado al hombre que les estorbaba, no con su rectitud moral, pero sí con su avasalladora popularidad universal. ¿Recuerdan que un periodista inglés dijo que el cadáver de Stalin no parecía fresco? Claro que no: era de frigorífico.

Total, que Stalin ha fallecido tres veces, pero la peor muerte ha sido la histórica, con Khrushchev de verdugo, quien ferozmente lo ha despojado de todas sus virtudes, no diremos que humanas, pero sí políticas. La última noticia es que Stalin no es el autor de los infinitos libros que firmó. Protesto enérgicamente de esa acusación: Trotsky decía que durante su visita a Lenin, en París, notó que un mozalbete de aspecto asiático hacía innumerables viajes al Samóvar, y como él y el maestro hablaban de planes secretos, preguntó a Lenin quién era el impertinente, y éste le contestó: —Es un escritorzuelo que me ayuda en la revista... La opinión de Lenin no era muy buena, pero los libros de economía política de Stalin tampoco lo son.

Los primeros comunistas gozaron de las etapas revolucionarias, cuando todo era perdonable, porque se le creía transitorio, pero Stalin tuvo que liquidar el pasado, abstrasta y físicamente, unificar el pueblo, y lo que es peor aún: aplicar el marxismo a Rusia, es decir, hacer una república industrial de un sombrío imperio, esencialmente agrícola. Para llevar a cabo su obra, tuvo que valerse de todos los medios y cometer todos los crímenes. Fracasó, naturalmente, porque Stalin era un hombre y no un dios. Dice Khrushchev que Stalin quería eliminar a Molotov y a Mikoyan: sus razones tendría. Sea como sea, demos gracias a Dios, porque los mismos camaradas acabaron con él, si no, habría destruído a Rusia y quizá al mundo entero, porque no hay nada más horrible, más espantoso, que la estricta aplicación de la ley donde no existe la justicia.

René BORGIA

(De «Temas», de Nueva York.)

FICHAS

Emilio ZOLA

«La traslación de los restos de Zola al Panteón nacional ha producido gran agitación en París. Manifestaciones tumultuosas, abiertamente hostiles al acto que se celebraba, motivaron numerosas detenciones, y aquel encono que se apoderó de los ánimos cuando Zola escribió su famoso « J'accuse », en la época de la revisión del proceso de Dreyfus, renació con apasionada violencia.

»Efectuada la traslación de los restos el día 4, se celebró en la mañana del día siguiente la ceremonia oficial. A la entrada del Jefe del Estado se tocó el himno nacional. Ejecutáronse el preludio de «Messidor», de Bruneau; la marcha fúnebre de la «Sinfonía Heroica», de Beethoven; y el ministro de Instrucción Pública, M. Donmegne, pronunció su discurso necrológico, al que siguieron la sinfonía de coros de Beethoven y el «Chant du départ».

»El presidente de la República, ministros y corporaciones se situaron delante del Panteón para presenciar el desfile de las tropas de la guarnición de París.

»En el momento en que la familia del ilustre novelista salía, acompañada de sus íntimos, un periodista, Gregory, se acercó a Dreyfus, y sacando un revólver del bolsillo, le apuntó al corazón. Cubrióse el agredido con el brazo, y en él recibió un balazo de los dos disparos que le hizo, porque Mathieu Dreyfus, hermano del agredido, logró desviar el otro tiro. En el acto fué detenido Gregory, a quien el público golpeó, hiriéndole en un ojo, y fué conducido a la comisaría, donde acudió en seguida el juez, Abanel, que figuraba en la comitiva.

»Dreyfus procuraba calmar los ánimos manifestando que carecía de gravedad, y curado por el senador M. Pozzi en la Alcaldía, fué trasladado en automóvil a su domicilio.

»El autor del atentado tiene sesenta y cuatro años y es redactor de «Le Gaulois» y de la «France Militaire», y ha declarado que es militarista y que disparó como protesta de la participación del ejército en el homenaje a Zola.»

(De la Prensa española, junio de 1908.)

FOLLETONES DE «CNT» — **Número 11**

Los derechos del HOMBRE y el ESTADO

Esta nueva técnica de dirigir y condicionar el voto ha sufrido un adelanto maravilloso debido a los psicólogos y al poder que puede emplearse. El Estado no se abstiene en el sufragio, sino que interviene En las democracias es antigua la intervención del Estado; lo hicieron todos los partidos pero solo se ayudaron veladamente. Hoy el Estado interviene por sus empleados, policías y demás; prepara elecciones y dirige el voto. De aquí que las dictaduras obtienen fantásticas mayorías y las elecciones son las más «limpias mejores y libres» que se han realizado en países democráticos.

La gente y las masas han terminado por votar por el Idolo; no se vota por un partido u otro. sino por el partido del Estado. Voto, sufragio, se incorporan como instrumentos estatales y le sirven para afirmarse y levantarse moralmente. Esto es lo que no se imaginaron los que luchaban por el sufragio hace 30 años solamente. La evolución estatal, las técnicas nuevas que emplea han hecho variar la libertad del voto y lo dirigen hacia él mismo. Se conserva como costumbre ya que las costumbres son difíciles de perder una vez que las masas las han adquirido. No se debe pertenecer como esclavo indeterminado a cualquier organización política. Los partidos no deben ser nuestros padres ni nuestros dictadores, ni directores. Si el partido es nuestro señor, el Estado lo es del partido...

Se vota por costumbre, se vota bien y se vota por el Estado. Las masas afirman algunas de sus cualidades en este desplazamiento universal hacia el Estado, lo cual es un gravísimo peligro, pues traerá no sólo las dictaduras constitucionales sino las dictaduras elegidas por el sufragio libre. Ya un pensador libanés, Malk, decía: «Durante las últimas décadas ha ido levantándose una tiranía nueva, la tiranía de las masas, que parecen poseer una inevitable tendencia a encarnar en definitiva en lo que yo me atrevería a llamar la tiranía del Estado». Tal vez se afirma cuando analizamos su estructura y descubrimos que el Estado actual es un Estado de masas.

Y otro pensador moderno expresa: «¿Cómo no temer que bajo el imperio de las masas se encargue el

Juan LAZARTE

Estado de aplastar la independencia del individuo, del grupo, y agotar así definitivamente al porvenir?»

«Un ejemplo concreto de estos mecanismos lo hallamos en uno de los fenómenos más alarmantes de los último 30 años: el aumento enorme en todos los países de las fuerzas de policía. El crecimiento social ha obligado indudablemente a ello... Pero es una inocencia de la gente pensar que estas «fuerzas de orden público» creadas para el orden, se van a contentartar con imponer siempre el que aquellos quieran. Lo inevitable es que acaben por definir y decidir ellos el orden que van a imponer y que será naturalmente el que les convenga» (José Ortega y Gasset: «La rebelión de las masas», página 200).

Las masas también tienen derechos,, los han ido cediendo a la fuerza y no pueden retroceder. El poder no abandona ninguna prerrogativa, es él, dice, el verdadero intérprete y representante de los derechos de las masas, Propietario y depositario. Con lo cual se ha liquidado totalmente una época de la democracia política y han venido a parar los poderes donde debían ir, a la dictadura nueva que está basada en el consentimiento de los gobernados para gobernarles. El consentimiento de las masas para que sobre ellas ejerzan las dictaduras cuando el Estado les ofrece a través de un poder fuerte, la nueva ilusión de la seguridad. Las masas italianas, rusas, alemanas vieron en un poderoso Estado la seguridad y dejaron en el pasado la libertad que es la única fuerza creadora y de porvenir. Ya ilustres pensadores como Aldous Huxley han percibido este virar materialista de las masas hacia una seguridad que solamente la pueda prometer y dar un Poder. El fracaso de las masas en sus creencias durante 30 años de totalitarismo pudiera aleccionarlas, pero esto no va a suceder. El voto, sufragio universal, representa el más amplio consentimiento para ser dirigido por el aparato estatal totalitario. La afirmación del régimen de Poder que padecen en esta hora todos los pueblos, salvo algunas insignicantes minorías. No existe un solo caso en que el sufragio haya modificado un solo pelo del Estado totalitario.

El camino para el partido único queda abierto por voluntad de las masas y se llegará psicológicamente a la opinión única, implicación de toda dictadura.

GF° P 3279

UNIVERSITES DE PARIS
Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

SIN PRECEDENTE EN LA HISTORIA ESPAÑOLA

La circulación del numerario, que por primera vez en la historia de España ha rebasado los 50.000 millones de pesetas va camino de una inflación galopante. La principal causa de esta inflación es que la cuenta de la contrapartida de la ayuda americana ha doblado el cabo de los 28.000 millones; la segunda es el déficit del comercio exterior, debido a las heladas del invierno y a la parálisis de las tradicionales exportaciones de agrios; la tercera es que, desde hace seis semanas, la prensa está llena de sugestiones oficiales sobre el aumento de salarios. (De una crónica de Jean Creach, en «La Dépêche» de Toulouse.)

CNT

Portavoz de la CNT de España en el EXILIO

HEBDOMADAIRE autorisé par le Ministere de l'Information en date du 3 mars 1946
Direc.: J. PEIRATS — Administ.: VALERIO MAS

N.° 602 - II EPOCA - Precio: 20 Frs
Toulouse 11 Noviembre 1956

GIROS: «CNT» hebdomadaire, C.C.P. 1197-21 TOULOUSE (Haute-Garonne)
Redac. y Administ.: 4, rue Belfort, Toulouse (H.-G.)

MENTAR LA CUERDA EN CASA DEL AHORCADO

En una de sus últimas reuniones, el Consejo de Ministros ,presidido por el general Franco, acordó encargar al señor Lequerica, representante de España en la O.N.U., que formule ante dicho organismo la protesta de España contra la sangrienta intervención de las tropas soviéticas en los conflictos interiores de Polonia y Hungría, e invite a la O.N.U. a intervenir en este asunto .Un editorial de «Le Monde» ha comentado este acuerdo diciendo: «Se duda que el más calificado para hacerlo sea el general Franco, que en otro tiempo recurrió a la ayuda alemana e italiana y envió a la División Azul a luchar contra la U.R.S.S.»

UN MOMENTO CRUCIAL

EN repetidas ocasiones, al referirnos por contraste al bajo vientre de las democracias hemos hecho alusión al bajo vientre del coloso soviético. Señalábamos que mientras la Unión Soviética sabía explotar todas las fricciones de las democracias con sus protectorados y colonias, éstas, obsesionadas en apurar hasta el extremo límite una causa fatal e irremisiblemente perdida, se hundían más y más en el descrédito, y arrojaban uno tras otro países y más países hacia las tragaderas del Kremlin, abandonaban la iniciativa a su adversario directo y, en resumidas cuentas, se saldaba todo ello por una constante pérdida, bajo todos los aspectos, de posiciones.

Que no era quimérica la existencia de un bajo vientre soviético acaba de evidenciarse a través de la revolución política polaca y muy especialmente a través de la heroica insurrección húngara. El segundo de estos movimientos está llamado a alcanzar proporciones épicas. Desde los ya remotos tiempos de la réplica insurreccional española no se había dado un caso parejo de virilidad popular. El oso soviético, que no pudo evitar el hecho consumado de Varsovia, estuvo presto en Hungría para un ejemplar escarmiento.

No se conoce todavía el detalle de ciertas intimidades, pero dejan de ser secreto los principales acontecimientos. Todo lo ocurrido en Hungría ha sido provocado por la presencia de tropas soviéticas despachadas allí de urgencia para matar en flor la repetición de lo iniciado en Polonia. Los acontecimientos no sorprendieron aquí a los mentores soviéticos. La única sorpresa fué ese pueblo unánime, esa juventud dispuesta a conquistar su libertad a todo precio. Por la cronología de los hechos, tan pródiga en cambios de situaciones, por la involucración de resortes militares mecanizados contra el pueblo inerme, por la situación estratégico-geográfica de este pueblo, por su composición heterogénea, por lo improvisado de su acción, por su aislamiento de quienes podían y debían prestarle ayuda, el triunfo del pueblo húngaro marca un nuevo jalón en la historia de las luchas contra la tiranía.

En cuanto a las consecuencias de la epopeya húngara, ellas pueden ser gravísimas para el mundo comunista. Si el tacto, bien que a contrapelo, de las autoridades rusas en Polonia, dejaba en cierto modo tendidos los puentes de una ulterior vinculación entre Moscú y Varsovia, la franca intervención militar en Budapest, los miles de cadáveres amontonados por la metralla soviética abren un abismo de sangre, de duelo y de odio insondable.

Una de las consecuencias más preciosas de la gesta húngara ha sido meter por los ojos de quienes se negaban a contemplar de frente la evidencia misma, la realidad del imperialismo soviético. Este imperialismo, incompletamente evidenciado por la defección titista, recientemente minimizado por los coqueteos del propio dictador yugoeslavo, ha sido obligado a arrojar la máscara. El comunismo metropolitano no sólo tiene que ceder su presa en Hungría; su retirada, por muchas razones, dejo mucho de ser estratégica. Los imperialistas rojos han sido lisa y llanamente barridos, maldecidos y escupidos. No se trata aquí de una retirada airosa sino de una derrota, de un revés en todos los aspectos, en el de las armas en el del prestigio. En las tropas soviéticas que se alejan el pueblo húngaro ve a vulgares hordas mecanizadas de asesinos.

⁂

Sería ésta la ocasión propicia para imprimir a la humanidad entera un certero rumbo. La descomposición del sistema comunista, descomposición a la que ha contribuído poco o nada el Occidente, representa una amenaza de muerte a corto plazo para los residuos totalitarios. El ejemplo de Polonia y Hungría no tardaría en ser emulado espontáneamente, por lógica ley de las cosas, por contagio natural, sin necesidad de forzar los acontecimientos con intervenciones tentadoras más o menos apetitosas.

Bastaría, frente al imperialismo soviético al desnudo, y ante el antimperialismo oportunista del mismo cuño, bastaría, repetimos, un gesto en los medios clásicos del imperialismo, una renuncia a pretensiones demodadas y desquiciadas para que el gesto húngaro tuviese su plena y merecida resonancia. ¿Serán capaces ciertas potencias de interpretar la sonada explosión centroeuropea como hora cero en la ofensiva contra todos los imperialismos, incluído el propio, y no como oportunidad largamente acariciada para reconquistar bastardas posiciones? Lo primero sería el camino para liberar al mundo de una terrible pesadilla, la oportunidad para descongestionar a la humanidad de la presente psicosis de escepticismo y de miedo. Lo segundo sería malograr esta ocasión única, demostrar una vez más que el totalitarismo comunista estorba solamente por lo que compite como concurrente en el campo de logro de los egoísmos y no por lo que es y representa por sí mismo.

Los acontecimientos de estos días vienen a demostrarnos que lejos de contribuir al descrédito total y definitivo del sistema imperialista soviético, el mundo estatal llamado libre es incapaz, tanto por la mentalidad fosilizada de sus hombres representativos, como por leyes histórico-estates insoslayables, íntimas de todo Estado, de sacar adelante a la humanidad del trágico estancamiento en que languidece.

Una vez más queda demostrado que el porvenir de la humanidad hay que encomendarlo a energías vitales populares ajenas completamente al círculo vicioso y suicida del Estado.

En torno al asesinato de GARCIA LORCA por los fascistas de Granada

CUANDO se alude al autor del «Romancero Gitano» y se comenta el desenlace trágico que tuvo, en manos de los fascistas granadinos, no puedo por menos que evocar la terrible serie de asesinatos cometidos en la bella ciudad del Darro y del Genil. Suele hablarse frecuentemente de la muerte de García Lorca y pocas veces se hace alusión a los treinta mil, entre hombres y mujeres, acribillados a balazos, junto a los jardines del Generalife y en las cunetas de las carreteras de los contornos de Granada.

Por FONTAURA

Hemos de convenir en que el prestigio literario, la popularidad de García Lorca era tal que los demás que fueron asesinados ni alcanzaban tener el relieve, la notoriedad que al poeta de Fuentevaqueros se le ha dado. Mas, conviene destacar la terrible brutalidad de unos energúmenos que, ya no solamente se ensañaron asesinando a personas de reconocida formación liberal o de actuación de izquierda, política o sindical, sino que inclusive mataron a muchachos y muchachas, por el solo hecho de ser hijos de personas consideradas de izquierdas. Mataron a buen número de alumnos y alumnas de la Normal por el simple motivo de haber manifestado tener simpatía por elementos de relieve intelectual, clasificados como «rojos» por los fascistas; o bien a causa de haber actuado en la Federación Universitaria Española.

Como en tantas y tantas localidades donde el encono represivo tuvo un desarrollo bestial, en Granada hubiera hecho falta, como lo tuvo Mallorca, un Bernanos que relatara cómo cada noche se llevaban a efecto detenciones, y a la madrugada el «Coche de la Muerte», un camión repleto de detenidos, custodiados por los falangistas, miembros de la «Escuadra Negra», subía por la Cuesta Gomerez, y atravesando los jardines de la Alhambra, se detenía al lado del Generalife, junto a un largo y espeso muro, de algo más de metro y medio de altura, que era donde tenían lugar las ejecuciones. ¡Así días y días dedicados a la busca, captura y asesinato de «rojos»! Fusilaban a obreros, artesanos, campesinos, estudiantes, profesores, comerciantes, médicos, abogados, hombres o mujeres, jóvenes y viejos, morían indefensos, ametrallados por una banda de energúmenos que debían de tener instintos sádicos.

Cuando en 1943 fuí a Granada, desterrado y en «libertad vigilada», tras de haber sufrido varios años de cárcel, en el ambiente de la ciudad de los cármenes flotaba aún el horror de la represión experimentada. Muchas pobres mujeres del barrio del Albaicín ya no se quitaban el luto que llevaban

por los hijos, maridos, padres o hermanos, víctimas del fascismo. Las hordas de Falange eliminaron a cuantos consideraron sospechosos de extremismo. Mas, con todo el haber acentuado la represión hasta el extremo de eliminar a pobres gentes que de extremistas no tenían un pelo, lo cierto es que había y hay muchos elementos antifascistas convencidos. Y no me refiero precisamente a quienes son familiares de los asesinados; aludo a cuantos han podido disimular su tendencia idealista, su íntimo sentir. En Granada pude trabar amistad con diversas personas que, afortunadamente, no eran sospechosas a los ojos de los falangistas. Era necesario, en aquel ambiente, tener ojos de Argos y ser muy cautos, pero la relación entre los antifascistas de la localidad, e incluso con los guerrilleros, o fugitivos de Sierra Nevada, era un hecho. Por referencia de estas personas, pude tener la idea de lo cometido por los franquistas en Granada. De ahí que, al leer u oir comentarios relacionados con lo que hicieron con García Lorca, piense en la cantidad considerable de quienes sufrieron la misma suerte.

En compañía de personas amigas, una tarde de invierno granadino, cuando Sierra Nevada esparce sobre la ciudad aquel aire helado, fino y cortante, que desciende de las blancas cumbres, visité el cementerio contiguo al Generalife, donde están enterrados, por sus familiares, buen número de los que cayeron al pie del muro en que se hacían los fusilamientos. Examiné los innumerables impactos en la piedra; pude leer profusión de nombres y algunas frases, grabadas con navaja en el muro. Uno dejó escrita, bajo su nombre y apellidos, la frase: «¡Muero valiente!» Otros, pocos momentos antes de morir, grabaron unas palabras vitoreando a la organización o al partido al que debían pertenecer, y debajo su nombre. Debió latir, en muchos corazones de los que iban a morir, el desprecio a los asesinos. Debieron tener algunos, antes de caer bañados en sangre, aquel gesto vibrante que puso Goya a los que estaban frente al piquete de ejecución en su formidable lienzo, «Los fusilamientos del Dos de Mayo».

En un número reciente de «Le Figaro Littéraire», con fecha 29 del pasado mes de septiembre, se han publicado, del hispanista y escritor francés J.-L. Schonberg fragmentos de un libro que piensa dar a luz en breve. Libro que ha de tener como finalidad glosar la personalidad intelectual de García Lorca. Lleva por título lo publicado en «Le Figaro Littéraire»: «Enfin la vérité sur la mort de Lorca! Un assassinat, certes, mais dont la politique n'a pas été le mobile».

Demuestra el escritor citado sentir una franca simpatía por el poeta asesinado. Con miras a tomar datos precisos, visitó Granada y estuvo en Viznar por primera vez en 1953. Para unos al visitante lo tendrían en concepto de escritor extranjero, que iba en plan de sonsacar detalles en torno a la muerte de Lorca, detalles con miras a dejar más patente la mala reputación, esparcida por el mundo, en torno a los falangistas. Siendo ello así, ¿qué datos podían ofrecerle? Para otros, escamados de los procedimientos policíacos del falangismo, el escritor de referencia era un señor desconocido con el cual, al hablar, debía llevarse cuidado... En suma, es posible que aquellos que le informaron lo hicieran de un modo *muy particular*, con vistas a desfigurar la verdad, con el deliberado propósito de lavar la mancha que destaca sobre la Falange granadina. De ahí el puntualizar que, si bien fué asesinado, los móviles del crimen nada tuvieron que ver con las divergencias de tipo político. Resulta que, según dice el señor J.-L. Schonberg, García Lorca andaba en relaciones con elementos que tenían pro-

(Pasa a la página 4.)

"Aprendizaje en Italia"

Así se titula el siguiente capítulo de las «Memorias de la conspiración», cuyo autor es Antonio Lizarza:

«En este tiempo (1934) y conforme a lo acordado en nuestras entrevistas con Mussolini, salieron de Navarra varias expediciones de jóvenes que marcharon a Italia a instruirse en el manejo de ametralladoras, fusiles ametralladoras y granadas de mano.

»Cuando nuestros muchachos llegaban a Italia, se hacían cargo de ellos militares italianos, que los trataban como «oficiales peruanos en viaje de prácticas».

»Los cursillos tenían lugar en el campo de aviación de «La Dispoli» de Roma.

(Pasa a la página 2.)

Ha muerto Pio BAROJA

El diario parisino «Le Monde» ha publicado el siguiente suelto:

«Pío Baroja, conocido algunas veces con el sobrenombre de «Dostoyewsky español» acaba de fallecer en Madrid y su entierro civil tuvo lugar ayer. El escritor español ha rehusado los últimos sacramentos.

»Nacido en San Sebastián en 1872, este vasco ferozmente adherido a su tierra formaba parte con Azorín, Valle-Inclán, Benavente y Maeztu de la célebre generación de 1898 que renovó las letras españolas y se propuso inculcar al pueblo español una nueva concepción de la vida en el momento en que despertaba a las luchas sociales y salía del estupor de muchos siglos.

»Baroja supo observar con humor esta España en vía de transformación y mostró de ella aspectos que nadie había soñado describir anteriormente; juntó a un realismo agudo el sentido de la fantasía, al naturalismo de sus cuadros de discusión de teorías «nuevas», a las aventuras de la vida las del espíritu.

»Entre sus numerosas novelas y libros de memorias, en que expresó sus gustos y sus amistades, muchas obras se destacan particularmente. Son éstas: «La casa de Aizgorri» (1900), «Zalacain el aventurero» (1910), «El señor de Labraz» (1903), «El aprendiz de conspirador» (1913), «Los caminos del mundo» (1914), «Las figuras de cera» (1924), «Memorias de un hombre de acción» y, sobre todo, «Mis paradojas y yo», publicado en 1917.

»La originalidad de Baroja, esta personalidad que se afirma en cada una de sus obras, se manifiesta sin aderezo, y la emoción pura se manifiesta sin trasposición tanto en sus libros de memorias como en las novelas. Es esta emoción la que crea *su* estilo. Su desprecio por la construcción y por las obras «engalanadas» era sin duda aparente como ha demostrado Marañón. «Creo—dijo—que escribir es como andar, un movimiento condicionado por el ritmo interior. Cuanta más cadencia tiene el ritmo más nos place.»

»Es en «Mis paradojas y yo» (Juventud, egolatría) que encuentra uno mejor al autor. Esta obra, improvisada, desenvuelta, «admirablemente» mal construída, muestra un hombre natural, con sus paradojas, sus pasiones, sus recuerdos de infancia, sus gustos así como con sus juicios literarios incisivos tan personales: «Nietzsche, Dostoyewsky, Tolstoi, Dickens: he aquí hombres rectos y grandes».

»España acaba de perder en Pío Baroja el espíritu más cultivado y el más libre de prejuicios, un gran escritor que unía al amor apasionado por la vida el gusto más auténtico por la aventura.—J.-G.D.»

⁂

Ha fallecido Cenobia Camprubi, esposa del reciente Premio Nóbel de Literatura, el poeta español Juan Ramón Jiménez. Había nacido en Cataluña, hija de padre catalán y de madre portorriqueña. El deceso ha sido debido a cáncer pulmonar.

El orden de los cementerios reina en Hungria

La barbarie mecanizada soviética ahoga en sangre a todo un pueblo

El monstruo Gero, dos veces fatídico, en España y Hungría

Se ha producido el que puede llamarse epílogo espeluznante de la revolución húngara. Como era de esperar, los gangsteres soviéticos no han querido dejar escapar su presa. Hungría entera ha sido ahogada en sangre y pasada a hierro y fuego por los ejércitos blindados soviéticos. Ante el estupor y cobardía general la brutal intervención militar ha destruído a todo un pueblo en el momento en que este pueblo había conquistado, al precio de decenas de miles de muertos, su derecho a la libre determinación. La cortina de acero ha caído nuevamente entre Oriente y Occidente sobre una escena de horror y salvajismo. A través de las ondas, el mundo ha podido seguir minuciosamente los estertores espasmódicos de un grande y heroico pueblo en su agonía de muerte. He aquí uno de los últimos mensajes lanzados al mundo por ese pueblo en el momento álgido de su agonía:

«A los pueblos civilizados del mundo: Sobre la torre de guardia milenaria que es la Hungría alumbran las últimas llamas. El ejército soviético se esfuerza en aplastar nuestros corazones aturdidos.

»Sus tanques y sus cañones trepidan sobre nuestro suelo. Nuestras esposas, nuestras madres y nuestras hijas viven en el terror. Han conservado el terrible recuerdo de la llegada del ejército en 1945. ¡Socorro! ¡Socorro! ¡Socorro!

»Este puede ser el último mensaje que difundirá esta última estación de Hungría libre. Pueblos del mundo, escuchad nuestro llamamiento. Ayudadnos, no con consejos y palabras sino con actos, con soldados y armas. No olvidéis que este ataque salvaje del bolchevismo no se parará. Posiblemente seréis vosotros la próxima víctima. ¡Salvadnos! S.O.S. S.O.S. S.O.S.

»Pueblos de Europa, a los que hemos defendido hace poco contra los asaltos de la barbarie asiática, escuchad ahora el toque de queda que suena en Hungría. Pueblos civilizados del mundo, en nombre de la libertad y la solidaridad os pedimos ayuda. Nuestro navío se hunde. La luz se apaga. Las tinieblas aumentan de hora en hora. Escuchad nuestro grito. Haced cualquier cosa, tendednos una mano fraternal. Pueblos del mundo, salvadnos. ¡Socorro! ¡Socorro! ¡Socorro!»

Hungría, aplastada, masacrada, no ha muerto. Los pueblos heroicos no mueren: el heroico pueblo húngaro resucitará. La maldición de los pueblos libres, el desprecio de los hombres civilizados hundirá para siempre en el oprobio, en el crimen a la barbarie mecanizada y a sus defensores y complices.

- CAFRERIAS -

La Prensa cavernícola, que por lo visto estaba esperando el «notición» de la muerte no católica de Pío Baroja, no ha podido contenerse, y agonizante don Pío ha creído pertinente prepararle a éste un buen acogimiento en el infierno.

He aquí, según la O.P.E., lo publicado recientemente en «El Pensamiento Navarro»:

«*El Pensamiento Navarro* tuvo el descuido de publicar dos crónicas en las que, contra costumbre, se hablaba de Pío Baroja y de Casals sin injuriarlos copiosamente. El órgano carlista se ha creído en el deber de disculparse ante sus lectores con las observaciones siguientes:

»En los periódicos se cuelan alguna vez noticias o comentarios que resultan extraños para el lector avisado que conoce la ideología del periódico. Es fácil esto precisamente porque se confía en que los cronistas que conocen cómo opina el periódico y cuál es la situación suya, no hablen de cosas que no suenan bien y que hasta los correctores tienen encargado de no dejar pasar. Pero se ve que no se puede confiar y que en la confianza está el peligro, como se ha dicho siempre.

»Hace unos días un amigo nos advertía que en la crónica de Madrid se hablaba en un inciso de las obras de Baroja y se las defendía ante lo que se consideraba una preterición. Son los arrumacos que se cuelan aunque sea diluídos en una crónica y sin relieve editorial. Porque ya se sabe—el lector ha sido advertido varias veces—cuál es nuestra posición y nuestra opinión ante la literatura barojiana, sin la cual algunos creen que España no hubiese podido existir.

»Hace unos días se ha publicado también una crónica de nuestro corresponsal en París, Eduardo Haro Tecclen, sobre el violoncelista Pablo Casals. Claro que era una crónica sobre arte, sobre el arte del anciano catalán, que, como artista es extraordinario por ese don que Dios le dió, aunque muchos de estos artistas crean que es cosa propia y que nada le deben a nadie. Pero además de violincelista y de músico eminente, es otra cosa que las generaciones jóvenes de periodistas pueden ignorar, mas no lo deben ignorar los cronistas. Casals es de los que se enfrentan a la España de la Cruzada y de los que forman en la tertulia de los difamadores. Y en este aspecto, su persona, contumaz y empedernida, no nos interesa. Su arte estará por encima de la política, pero como el artista es político de aquella política que envileció a España, que la torturó y la expolió, repetimos que no nos interesa y detestamos del hombre que, siendo artista, está con los que todo lo maltrataron y destruyeron, incluyendo el arte, porque nada se libró de su furor de energúmenos.

»Y quien esté con aquéllos, ¡todavía! de los que sólo amarguras se recuerdan en España, socialmente es que es como ellos y no nos interesa. Lo volvemos a repetir con claridad.»

Dudamos que puedan darse tales accesos de furor en los manicomios.

—Estoy poniendo banderitas a todos los pantanos inaugurados por el Caudillo.

LA SEGUNDA "COMMUNE" HUNGARA

Miles de personas irrumpieron en las grises calles de Budapest con insignias nacionales. Gradualmente, la muchedumbre engrandeciéndose fué concentrándose en los puntos focales para expresar su voluntad. Empezaba la marcha. A un oficial comunista se le escapaba esta frase: «La tierra tiembla».

La tierra temblaba bajo los pies de un millón de húngaros, y un satélite, engarzado en la órbita soviética por espacio de once años, rompía la fuerza de gravitación del eje comunista. Acontecimiento insólito desde hace mucho tiempo. Un pueblo armado solamente de coraje y firme determinación (y unas pocas pistolas) llevó a cabo la más espectacular revolución de los tiempos modernos. Desde detrás de las barricadas, desde las azoteas y las ventanas de los apartamentos, plantaba cara, a la clásica manera revolucionaria, a su poderoso opresor, y a fines de semana había arrancado del más rudo de los modernos despotismos una promesa de libertad y derecho.

Los tanques soviéticos podían haberse impuesto en definitiva, puesto que un movimiento desorganizado, aunque corajudo, no puede resistir a la larga a un ejército organizado.

Los líderes kremlinistas estarían posiblemente dispuestos a hacer concesiones; el inconveniente era tener que hacerlas ante los ojos de todo el mundo. Sin embargo, ha tenido que ser así. Es la primera vez en la historia del comunismo que ocurre esto. Esta es la razón de los sucesos de Hungría.

La rotura polaca fué la chispa. Los estudiantes húngaros obtuvieron permiso para expresar su simpatía mediante una parada silenciosa ante la embajada polaca de Budapest. Instantáneamente, el Comité Central del Partido Comunista canceló bruscamente dicho permiso. El factotum del Partido, Erno Gero prohibió toda clase de manifestaciones. A mediodía se registraron reuniones tumultuosas en todas las facultades. Del Politécnico salió impresa la primera hoja: «Hemos estado callados durante once años y nadie nos impondrá el silencio ahora».

En pacífica pero solemne manifestación, los estudiantes organizaron un desfile a través de los muelles del Danubio hacia la Plaza Petofi, en la que se levanta la estatua de este nombre, figura patriótica de 1848, poeta autor del manifiesto que desató la revolución de este año contra la monarquía de los Habsburgo. La levadura de la rebelión había ido fermentando estos últimos meses en el seno de un grupo de jóvenes intelectuales del Petofi Club. En medio de la muchedumbre una voz recitó uno de los versos del poema de Petofi: «Juramos no ser nunca más esclavos».

Las manifestaciones se prodigaron a lo largo y ancho de Budapest. Los manifestantes lanzaban consignas liberadoras y de odio contra Rakosi y sus lugartenientes. La «Marsellesa» y el himno de Kossuth (otro héroe del 48) retumbaban por las calles. Miles de cadetes y centenares de oficiales del ejército abandonaron las academias para hacer causa común con el pueblo. Como por obra de magia, aparecieron centenares de pancartas con el significativo slogan: «Russians go home». (Los soviéticos fueron los inventores de este slogan específicamente antiamericanista: «Americans go home»—americanos, iros a vuestra casa—practicado en todo el mundo por sus fanatizadas huestes. El arma volvíase esta vez contra sus propios propietarios.)

En torno a la estatua del general Josef Bem, 200.000 personas apiñáronse alrededor del poeta Peter Veres, quien leyó un manifiesto pidiendo amplia libertad de palabra y prensa, un nuevo gobierno, libertad para los presos políticos y la retirada de las tropas soviéticas de Hungría. La bandera nacional, desprovista de la hoz y el martillo, fué izada junto a la estatua y el himno nacional fué coreado.

La multitud, compuesta de trabajadores, soldados y estudiantes, relativamente ordenada hasta entonces, empezó a entrar en acción. Había otra estatua en Budapest a la que rendir visita: una de bronce de varios metros de altura dedicada a Stalin, símbolo de la servidumbre húngara.

Recoriendo el Bulevard Stalin llegó la multitud al pie del monumento, y trepando hasta los hombros de la efigie del ex dictador soviético empezaron los amotinados por amarrar de ella sendas cuerdas. El resultado fué negativo. Seguidamente un grupo de obreros hizo su aparición provisto de escaleras, poleas, cables y lámparas de acetileno. Con éstas improvisaron sopletes, con tan buena fortuna que fundiendo la estatua por la parte de las rodillas ésta no tardó en desplomarse al suelo. Inmediatamente cayó sobre ella la multitud que, blandiendo martillos y barras de hierro, desmenuzó materialmente el armatoste. Algunos, al retirarse, llevábanse como recuerdo pedazos del bronce. Las banderas rojas, enarboladas en los edificios oficiales, fueron igualmente convertidas en pavesas por los manifestantes.

En aquel preciso momento se oyó por la radio la voz del dirigente comunista Erno Gero, condenando las manifestaciones y tildando a los manifestantes de «provocadores reaccionarios». «¡Abajo Gero! ¡Viva Nagy!», clamó la multitud. Una delegación se personó en la emisora dispuesta a hacer oír la voz del pueblo por las ondas: «Queremos decir al mundo la verdad». La delegación fué arrestada. El resto de los manifestantes avanzó sobre el edificio. La policía abrió fuego. Cayeron las primeras víctimas. El cuerpo de uno de los muertos, envuelto con la bandera nacional, fué paseado por las calles. Un grupo de estudiantes parapetóse en el edificio delantero. Empezó la lucha. Camiones repletos de soldados húngaros seguidos de siete tanques pesados aparecieron alrededor de medianoche. Uno de los tanques se acercó a la multitud. Desde la escotilla clamaba la voz de un oficial: «¡No temáis, estamos con vosotros!» Grupos de estudiantes agitaron con júbilo sus fusiles «tommy». «¡El ejército está con nosotros!», gritaban. En la calle se levantó aquella noche la primera barricada. El Carnaval se había convertido en revolución.

Advertido por ciertos síntomas, Moscú había movilizado nuevas unidades militares a través de la Hungría carpática. Tenía ahora cinco divisiones en Hungría bajo las órdenes del mariscal Malinovsky. En las siguientes 48 horas los mandarines soviéticos Mikoyan y Suslov volaron hacia Budapest, destituyeron a Gero y Hegedus y entregaron el poder a Nagy y Kadar. Al mismo tiempo ordenaban a las fuerzas soviéticas aplastar a los rebeldes.

Budapest despertó al día siguiente

(Pasa a la pág. 4.)

Bibliografía de Max NETTLAU

(Conclusión)

«El plan resumen histórico de la idea anarquista en dos volúmenes, el primero de los cuales tenemos ya a la vista, es éste: primer tomo, los orígenes hasta 1864, es decir hasta la intervención de Bakunin en el movimiento obrero; el segundo, comprenderá a grandes rasgos el período del anarquismo moderno, desde 1864 hasta 1925. Como se deduce del plan de la obra, la parte fundamental histórica es la que apareció ya (esta parte deberían consultar los futuros historiadores de la anarquía, pues, puede ocurrir que su desconocimiento haga partir el anarquismo desde la época de Godwin, como en «L'Histoire de l'Anarchie», editada en «Le Portulan». V.M.), donde se recogen materiales e indicaciones que sin Nettlau hubiesen quedado perdidos. Para que la segunda parte quedase al nivel de la primera habría de formar un volumen mucho más grande que éste. Tal vez esa extensión no sea posible por diversas razones y Nettlau tendrá que contentarse con darnos a grandes rasgos la evolución de la idea anarquista desde 1864 hasta hoy, sin entrar en detalles, pero proporcionando a los investigadores futuros una guía inapreciable, y a los compañeros un resumen único de lo que fué en el pasado nuestra idea y de lo que podrá ser en el porvenir.

»El primer tomo tiene capítulos que sólo Nettlau hubiera podido escribir, por ejemplo, sobre Sylvain Maréchal (a este autor debemos una «Vie de Pythagore» en seis volúmenes. V.M.), sobre el período inglés de Winstanley hasta la vindicación de Burke sobre William Thompson, sobre Warren y el anarco-individualismo americano hasta 1850, sobre el viejo subjetivismo europeo, sobre el grupo anarco-comunista «L'Humanitaire», de 1841, sobre el proudhonismo en Alemania, sobre Anselmo Bellegarrigue, sobre Dejacques, Cœurderoy, etc. Todos estos capítulos son investigaciones especiales de Nettlau; a él se debe el descubrimiento de una nueva cantidad de precursores olvidados y es muy posible que ningún otro habría podido dar con las fuentes muchas veces únicas de esos estudios.

»El volumen lo forman 25 capítulos y una conclusión; lo esencial es ya conocido por los lectores del suplemento, mediante los 15 artículos publicados en 1924, con el título: «La idea anarquista, su pasado y su porvenir». Este libro es una nueva redacción de ese trabajo resumido también en 1924 para el semanario hebreo de Nueva York «Freie Arbeiter Stimme»; naturalmente, en comparación con los artículos del suplemento este volumen está mucho más enriquecido con detalles, amplificaciones e indicaciones ideológicas.

»No terminaremos esta nota sin expresar el deseo de ver pronto este libro en idioma español y en todos los idiomas en los cuales se propaga la anarquía». Aún está inédito en castellano (1956). El libro «La Anarquía a través de los tiempos» (Guilda de los amigos del Libro, Barcelona 1935, 343 páginas), es un resumen global de la Anarquía, aunque esboza también la antigüedad. Pero «Der Vorfruhling der Anarchie» hace una gran falta en lengua hispana, en donde los compañeros y los lectores afines desconocen, generalmente, la antigüedad libertaria. Tomen, pues, de ello nota las editoriales libertarias que tengan posibilidad de editar: Americalee (Editorial Tupac) debe dar cabida a Max Nettlau en su catálogo de ediciones, pues nadie mejor que él merece ser difundido con la amplitud debida, por el bien de la anarquía.

En la Bibliografía de este suplemento se lee la siguiente nota: «Unser Bakunin (nuestro Bakunin)». Páginas rememorativas, ilustradas para el 50 aniversario de la muerte de Miguel Bakunin, nacido el 30 de mayo de 1914, muerto el 14 de junio de 1876. Verlag: «Der Syndicalist», Berlín, 1926, 56 páginas.

La idea de rememorar de algún modo el 50 aniversario de la muerte de Bakunin, circuló por todos los países y en casi todos se hizo algo, pero sólo nuestros camaradas alemanes han sabido aprovechar esta ocasión para realizar un trabajo serio y documentado, coleccionando en un hermoso folleto algunas páginas de Bakunín y estudios sobre él, amenizándolo todo con ilustraciones muy poco conocidas y, en parte, totalmente inéditas. Casi no se necesita advertir que los materiales fueron coleccionados por Nettlau, el cual escribió un nuevo resumen de la vida y la obra de Bakunín (págs. 4-10). Número 234.

«Ricardo Mella y el anarquismo sin adjetivo» (1900). Hermoso artículo que apareció en este suplemento dedicado a Mella en el primer aniversario de su deceso. Colaboraron valiosas plumas del anarquismo. Núm. 235.

«Respuesta de Max Nettlau». Contestación a la encuesta del grupo «Los iconoclastas», de Steubenville, Ohio (Estados Unidos). Este grupo publicó al final de la encuesta la «Revista única» (número único), enero de 1928, y en cabecera el trabajo de Nettlau: «Algunas palabras con motivo de la conclusión de la encuesta de los iconoclastas». Números 236, 237 y 238.

«Nuevas investigaciones rusas sobre la vida de M. Bakunín». Números 239 y 240.

Introducción de Nettlau al estudio de Bakunín: «Programa de la Sociedad de la Revolución Internacional». Número 241.

«Cuarenta años de vida de un periódico anarquista». En ocasión del aniversario de «Freedom» (Londres 1886-1926). «En este momento—epiloga Nettlau—sus más antiguos colegas son «La Protesta», «Le Libertaire» (París 1895), «Le Reveil-Risveglio» (Ginebra), la «Freie Arbeiter Stimme» (hebreo de Nueva York), «Brand» (Estocolmo), estos tres de 25 años; el «Vrije Socialist», holandés, un poco mayor; además, la serie de periódicos de E. Armand a partir de 1901, con varias interrupciones hasta «L'en Dehors». (Suspendido en 1939 por decreto de Daladier, y Armand confinado en un campo de concentración. Pero una vez afuera, ha proseguido su labor con su nueva y ya veterana «L'Unique» V.M.) Núm. 245 (1).

«La Internacional en Buenos Aires en 1872-73». Sobre Sudamérica, escribió Nettlau para el «Certamen Internacional de «La Protesta». En ocasión del 30 aniversario de su fundación (1897—13 de junio—1827), su estudio «Contribución a la Bibliografía Anarquista de la América Latina hasta 1914». Páginas 4 a 33. Este hermoso libro consta de 159 páginas y colaboraron en él además de Nettlau otras valiosas plumas libertarias. Número 249.

«Kropotkin y Nietzsche». Núm. 250.

«El puesto de Fernand Pelloutier en la revolución del Sindicalismo». Estudio publicado en folletón. Números 251, 252, 253, 254 y 255.

***

NOTA FINAL.—«Estoy seguro—escribía Nettlau—que mi esfuerzo histórico encontrará sus «amateurs» y sus voluntarios que pondrán manos a la obra». El esfuerzo que pudo realizar Nettlau por disponer de su tiempo y de medios económicos aunque modestos, suficientes para garantizarle la independencia total, lo podemos continuar un equipo internacional de investigadores que, aunque disponiendo de tiempo limitado, podemos aportar cada uno por su lado, las páginas dispersas de nuestra historia. Se ha hablado de ediciones hipotéticas de la monumental obra de Max Nettlau aún inédita. ¿Es que, acaso, se tiene un resumen de todo lo que ha publicado en las diversas lenguas en donde se editaban sus estudios históricos? Se debería empezar por aquí y a tal fin ofrezco hoy la presente bibliografía a los estudiosos de nuestro campo, y una vez sabido y catalogado cuanto escribió Nettlau, proponer y trabajar por la publicación en gruesos volúmenes de todo el material recogido.

Lamento no tener a mano la colección completa del suplemento quincenal de «La Protesta», de Buenos Aires y de «La Revista Blanca», de Barcelona, para ofrecer bibliografías completas de Max Nettlau; pero, es de esperar que las personas que tengan acceso a ellas, colaboren en esta meritoria e indispensable empresa.

Vuelvo a llamar la atención del grupo bonaerense «Tupac», para que se estudien todas las posibilidades para editar un primer volumen de Max Nettlau que podría contener todos los trabajos contenidos en esta bibliografía.

No podemos ni debemos olvidar a Nettlau. Por la magnitud de su obra, difícilmente reemplazable. La humanidad penetra ahora en una fase en donde la lucha ha de ser eminentemente cultural y la obra de Nettlau debe estar en la vanguardia del anarquismo.

Dejemos pues concluir este trabajo al mismo Nettlau: «Aparece cada día más claro que la lucha definitiva no será ni económica, ni política, entre clases y partidos, sino intelectual y ética, entre los progresivos de cualidades éticas y de capacidad intelectual, y los rezagados de escaso desarrollo. Es necesario decirlo francamente: tiene que salir de esta lucha la Anarquía completa, integral, sana y robusta».

Vladimir MUÑOZ.

«Aprendizaje en Italia»

(Viene de la página 1)

»Nicolás Belzunce, jefe del Requeté de la Cendea de Salar, que tomó parte en una de las muchas expediciones, me recordaba que en la suya marcharon los hermanos Flamarique y J. Villanueva, de Pamplona; A. Arbelo, de Carcastillo; José Sanz, de Salinas de Pamplona, etc... hasta el número de dieciséis. Los despedí en el Portal de Francia (hoy de Zumalacarregui), para unirse en San Juan de Luz con varios más de distintas poblaciones de España, y marchar a Italia bajo la dirección de don José Luis Zuazola, de San Sebastián.

»En otra expedición fueron al mismo sitio si mal no recuerdo, J. del Burgo, José Millaruelo, don Pascasio Osacar (párroco de Noain) y catorce más de diferentes pueblos de Navarra.

»Así como éstas, salieron varias expediciones más.

»El mayor peligro de estos envíos era la dificultad de guardar su secreto, y sin embargo se consiguió.

»Por entonces nadie supo nada, ni aún los mismos familiares de los muchachos. Recuerdo que alguna familia me preguntó, curiosa, dónde se encontraba su hijo. Bastó que les dijese que estaban cumpliendo una misión secreta por la Causa para obtener su completa conformidad. ¡Había un espíritu magnífico en aquellas horas difíciles!»

(1) «L'Unique» acaba de desaparecer por ancianidad de su animador, Armand, de 85 años de edad.—Nota de la Redacción.

LEYENDO Y COMENTANDO

(Viene de la página 4)

Cambó que entornaban los ojos al hablar de la *dolça Catalunya*, pero que les tenía sin cuidado que a los obreros catalanes los partiera un rayo.

Parece que la pequeña y *xamosa* ciudad de San Feliu de Guixols se ha convertido en centro turístico de mucha categoría, adonde, aprovechando la baja cotización de la peseta, acuden turistas de todas las nacionalidades, para saborear las bellezas que tan pródigamente volcó la naturaleza por toda aquella costa. Debido a eso, y por el natural efecto de la ley de la oferta y la demanda, los obreros que no tienen conexión con el turismo, que son la mayoría, ven mermado su poder adquisitivo, ya de por sí tan reducido en toda España. Naturalmente, algo más tienen que soportar los obreros guixolenses, también común a todos los españoles: la opresión franquista, con una de sus manifestaciones más características, el clericalismo. Con la agravante de que si bien esa plaga diezma a todo el país, los obreros de Guixols tienen que sentirla más intensamente, ya que desde tiempo inmemorial han sido liberales a machamartillo y anticlericales por naturaleza. Seguramente eso motiva que el grueso de ellos, formado por los corcho-taponeros, aguanta las embestidas de la araña negra, según acabamos de leer.

Uno de los afanes de la Iglesia es que todos los obreros tengan su santo patrón correspondiente a cada oficio, para tener una oportunidad más de meterlos en sus mojigangas. Pero el semanario guixolense «Ancora» (naturalmente, «Ancora»; no «Hélice» que impulsa, ni «Brújula» que orienta, ni «Timón» que guía, sino «Ancora» que *amarra)* digno portavoz de la indignidad, respira por la herida: «Cómo es posible que a estas alturas los obreros corcho-taponeros no hayan nombrado todavía su santo patrón? ¿Cómo puede permitirse ni un minuto más tamaña sacrílega osadía? Tomen buena nota de ello los interesados y si no rectifican aténganse a las consecuencias».

La indignación nos coloreó el rostro... al mismo tiempo que la alegría sacudía nuestro cuerpo. ¡Ahí es nada...! Nuestros compañeros de otros tiempos, los corcho-taponeros guixolenses, exponentes de jovialidad, buenos aficionados de las causas nobles, los de las huelgas ejemplares, los de la solidaridad sin regateos, los sostenedores de magnífica escuela racionalista, los que nutrieron hasta el último momento al paladín anarco-sindicalista «Acción Social Obrera», los que convirtieron a San Feliú de Guixols en el primer baluarte cenetista de la provincia de Gerona, a los 17 años del triunfo franquista demuestran que no están convencidos, es decir no están vencidos.

Esta noticia nos compensó de la purga semanaria que nos suministramos con «Ancora», buscando en sus páginas una huella que nos permita saber del ánimo de nuestros compañeros de otros tiempos.

HISTORICA

HACE veinte años que huyendo de las fieras los hombres de España invadieron los montes. Había «hombres» en las ciudades que no podían ser amigos de los hombres. Y preciso fué buscar la compañía y la amistad del lobo. Y hasta de la hiena si preciso era. Eran estas bestezuelas inofensivas equiparadas a las que el odio y el fanatismo había arrojado sobre los pueblos.

Pero lejos de las poblaciones, en cortijos y caseríos, quedaban aun familias que se consideraron al abrigo de la tormenta. Y no por la garantía que pudiera ofrecer su vida de trabajo honesto y al margen de toda sugestión social o política, sino por ignorancia. Por incapacidad de admitir la densidad y la extensión del odio.

Al principio los salvaguardó el azar. Un azar que no iba a tardar de ponerlos en el camino de los perseguidos por la furia homicida. Terrorífica. Es preciso haber vivido una época equivalente para poder admitir la realidad de unas fechorías que la razón rechaza. Y aun después de haberla vivido, en no pocas ocasiones, la razón extraviada se interrogará inculpando a una pesadilla como autora de unos hechos cuya barbaridad no puede aceptarse. Hay momentos en que los testigos de tanto crimen e ignominia hemos acusado de desvarío a nuestra razón al traernos a la memoria el extravío de las fieras fascistas.

El exterminio en España se llevó y sigue llevándose a cabo de forma tan metódica y radical que implicó en ellas hasta a los que más al abrigo podían encontrarse. La tesis de Thiers: «El lobo, la loba y los lobeznos», fué llevada a la práctica hasta sus últimas consecuencias. Valga de título ilustrativo la siguiente anécdota, y el tema que da lugar al presente trabajo que no puede serlo más:

Los traslados de detenidos de una a otra prisión han sido en España cosa tan corriente que tiene el presidiario de la psicología del pueblo una fértil cosecha. En cierta ocasión, y con motivo de mi traslado a la prisión de Málaga, un compañero de organización, tratando respecto al caso me anunció: «Vas a ser testigo en esta ciudad del caso más demostrativo de la aversión del pueblo hacia Franco y de simpatía hacia los perseguidos, que se da en España. Tu paso por la población va a ser saludado por las gentes mediante las más patentes pruebas de simpatía. Vas a asistir al espectáculo conmovedor y único en España de las mujeres petrificadas, a vuestro paso, en las aceras regando con sus lágrimas más que elocuentes el camino de nuestro calvario». Y así fué. Quede constancia, pues, del hecho y de la inexpresable gratitud de los presos de España hacia las mujeres que han sabido con su digna actitud depararles uno de los pocos instantes felices en su azarosa y penosa vida de presidio y vejámenes.

No hay nada más edificante que los rasgos de esta comunidad que ha unido al pueblo español en su calvario. El estímulo de la fraternidad humana ha tenido en nuestro país el ingente poder de toda fuerza concéntrica. Sobreponiéndose al horror imperante, el pueblo en masa se ha preparado para la lucha final y decisiva. Los más nobles postulados de solidaridad y apoyo mutuo han encontrado con esta causa su motivo de expresión, realizados en toda su grandeza y plenitud.

Prestar auxilio a los perseguidos no podía reportar otra cosa que la muerte. Una muerte anónima y sin gloria. Sin estímulos exteriores. Sólo el de hacer el bien por tal de ser útil a un semejante. Páginas de historia, que no pasarán a la historia, pero de las que es preciso dejar, ya lo hemos dicho en anterior trabajo, fiel constancia. Timbres de gloria de la humanidad. Esa humanidad que permite el crimen por atrofia de conciencia, neta y clarividente en el pueblo español.

Los casos de esta índole podrían señalarse a millares. El que hoy nos ilustra es un reflejo y representación del resto que hay que sacar a la luz. No sólo como denuncia de las brutales ignominias del régimen sojuzgador, sino como demostración práctica de que los grandes ideales germinan, aun siendo ignorados, por ser reflejo fidedigno de la conciencia que eleva al hombre por encima de la fiera, a la que, para nuestra desgracia, tantos continuan aun siendo fieles representantes.

La persecución franquista se ha ejercido con vistas al total exterminio de familias enteras y hasta de núcleos urbanos. Algunas de ellas pudieron capear el primer ímpetu de la represión. Condenadas de todas formas a la desaparición no pudieron librarse de la suerte que se les deparaba.

La de Alfredo Palacios aun existe. Es decir, el resto de ella respetado por la vorágine, por un ignorado designio. De los otros sólo queda como póstumo recuerdo, una empalizada alrededor de una tumba en el castañar del «Reguero de los Infiernos», en Mieres, cuyas hierbas sobrepasan las que las circundan.

Una tarde sombría la guardia civil vino a buscar una azada en un cortijo próximo al de Alfredo, en el «Llano de la Tabla». Después oyeron unas descargas y un silencio preñado de angustia hizo vibrar los aires. El odioso crimen se había perpetrado.

Según afirmaciones del vecindario las víctimas fueron obligadas a cavar su propia tumba. Una fosa en la que reposan Alfredo, su esposa, su cuñado y cuñada y un vecino. Probablemente la hija del primero también. La niña, con un cesto de provisiones para los perseguidos del franquismo fué asesinada por la «benemérita» a unos pasos de su casa. Cobardemente. Como ellos tienen por norma de conducta.

La otra niña, la hermana de la asesinada, la que en su compañía fué herida, aun vive. El por qué no la eliminaron también es un secreto. Su poca edad y el terror que la dominaba no acertó a dejarla dar una explicación plausible. Sólo supo decir que un guardia, al tiempo que le ordenaba limpiarse la sangre que le brotaba de la herida de mauser, lloraba. Pero eso era solo una ilusión de la fiebre y del terror. No podía ser cierto. La incivil no llora. Sus calaveras de plomo, como dijera Lorca, se lo impiden.

No podía llorar uno de los elementos que habían disparado sobre ellas hiriendo a una y asesinando a la otra, con plena conciencia de su vandalismo. Esos hombres, padres quizás, que sin ningún reparo habían disparado a muerte sobre dos seres inocentes, y que dieron fin a sus siniestros propósitos exterminando toda la familia, no podían llorar, por embrutecimiento de una conciencia formada y forjada para el crimen.

Francisco OLAYA

EL PODER ADQUISITIVO DEL SALARIO

Madrid, octubre (PE).—El Servicio de Estudios del Consejo Superior de las Cámaras de Comercio y de la Industria ha publicado los datos estadísticos correspondientes al poder adquisitivo del salario en distintos países, según cifras relativas al segundo semestre del año pasado.

El importe medio del salario semanal, expresado en la moneda de cada país, es el siguiente:

Los números indican, respectivamente: salario medio por hora; horas de trabajo por semana; salario semanal:

Alemania	2'11	50	105'50
España	5'12	46'5	238,08
EE. UU.	1'90	41	77'90
Francia	162'50	46	7.475
Holanda	1'51	49	74
Italia	186'92	48	9.159'08
Suecia	4'20	48	201'60
Suiza	34'71	48	143'04

Teniendo en cuenta la paridad real de las diferentes divisas con la peseta, resulta que España tiene un salario medio de 5'12 pesetas por hora, Alemania más de 21 pesetas, Francia 20'30 pesetas, Italia 15'90, Holanda 15'90, Suiza 34'70, etc.

En cuanto a la capacidad adquisitiva del salario, se ha establecido calculando las horas que en cada país necesita trabajar el obrero para poder comprar: un kilo de pan, un litro de leche, una docena de huevos, un kilo de azúcar, ídem de arroz o legumbres, ídem de verduras, ídem de fruta, ídem de carne de vaca, ídem de cerdo, ídem de tocino, ídem de café o té, un litro de cerveza o vino, un kilo de otros comestibles, un traje de hombre, un gabán, un par de zapatos, veinte cigarrillos, un billete de espectáculos, un viaje de transporte urbano y un periódico diario.

Para comprar esto, un obrero necesita trabajar: en España, 566'83 horas; en Italia, 373'89; en Francia, 319'34; en Holanda, 165'14; en Suiza, 164'16; en Alemania, 145'40; en Suecia, 144,65; en Inglaterra, 141'06; en los Estados Unidos, 59'08.

Tomando por unidad de cálculo el índice de España, resulta que el poder de compra del salario es: en Italia, 1'50; en Francia, 1'77; en Holanda, 3'40; en Suiza, 3'44; en Alemania, 3'84; en Suecia, 3'86; en Inglaterra, 3'94; en los Estados Unidos, 9'32.

Las tareas del Pleno Intercontinental

(Fin de la octava sesión)

Tarbes: Cree que debemos encaminar nuestra labor hacia la juventud, y de que es precisa la creación de Escuelas de Militantes en períodos de vacaciones, con el fin de empezar por nosotros mismos la capacitación.

Hérault-Gard-Lozère: Dice que el problema es de voluntad, ya que queriendo, jóvenes y militantes serán debidamente atraídos. En lo que respecta a los jóvenes, hay que atraerlos a nuestras asambleas y a nuestros Plenos, pues es allí donde han de hacerse duchos para la Organización. Por otra parte, propone se vaya a la creación de un Boletín en el que colaboren los compañeros jóvenes. Propone la edición de los tres folletos que faltan de la obra de Felipe Alaiz «Federación de Autonomías Ibéricas». Proponemos también la intensificación de charlas comentadas, intercambiando compañeros entre las FF. LL.

Corrèze: Sugiere que a los cargos de los Secretariados, se integren jóvenes compañeros con el fin de que se interesen y capaciten en la marcha de la Organización y la superación moral e intelectual del individuo. Se inclina también para una labor de captación entre los jóvenes libertarios, para que sean atraídos hacia la C.N.T., con el fin de que ello sirva de ejemplo a los demás jóvenes y a los compañeros que se han apartado de ella.

Inglaterra: Cree necesario que se elabore un dictamen, pues supone ya se ha dicho todo, señalando que la mayoría de la Organización no es contraria a los deseos del Pleno. Después de los años transcurridos el desgaste orgánico nos obliga a pensar en las exigencias de la situación y hacer lo necesario para superarnos. En tanto que los compañeros no tengan presente las responsabilidades del momento no habrá obra que no sea negativa. Por ello, está identificado con lo ya expuesto. Hay que formar espíritu orgánico, por lo que presenta el siguiente dictamen:

«Para estimular a la militancia, hemos de procurar reencontrarnos a nosotros mismos, cada individuo, como militantes activos.

»Debemos estimular el espíritu de compañerismo y afinidad ideológica, descentralización cuanto sea posible el desenvolvimiento orgánico y enfocando nuestras miras a realidades inmediatas, aunque sean de menor cuantía.

»Las capacidades de cualquier orden, no se fomentan mediante acuerdos, como no se cultivan decretos. Esta tarea fundamental es exclusiva del individuo, y a la Organización sólo le compete estimular en todo momento no sólo a sus miembros sino a todos los trabajadores sin distinción en la adquisición de más y más cultura, mayor y mejor conciencia de las circunstancias que nos rodean en la vida social. Y no nos preocupamos demasiado en darle un objetivo a la capacitación intelectual que propiciamos. Si es cultura lo que cosechen algunos, será finalmente obra revolucionaria la que habremos conseguido.

»Simplifiquemos. Hagamos todo cuanto nos sea posible por darnos cuenta exacta de la realidad. No somos ya la gloriosa C.N.T. de antaño; somos la C.N.T. de España en el Exilio y llevamos ya 17 años siéndolo. Pero sí podemos, con modestia y voluntad, con hombría y decencia revolucionaria EMPEZAR DE NUEVO.

»Si es menester llegar a extremos, enfrentémonos a ellos sin vacilaciones. Lo que importa hoy son cuadros orgánicos bien cohesionados, y estrechamente ligados por afinidad ideológica; hombres voluntariamente dispuestos a cargar con las monótonas tareas de organización mediante los cuales podremos mañana responsabilizarnos del resurgir de la C.N.T. en España. A este objetivo primordial debemos estar dispuestos a sacrificar todo lo pueril y secundario. Puede bastarnos un sólo periódico en el exilio; podemos prescindir de locales sociales y de teléfonos, etcétera, pero no podemos olvidar lo esencial, EMPEZAR DE NUEVO y edificar al menos los cimientos, el armazón de la C.N.T. de mañana. De lo contrario las «Notas necrológicas» se harán cargo del resto y de la C.N.T.»

Aveyron: Propugna por la creación de una Escuela de Militantes.

Provenza: Estima que a todo lo presentado, si bien está muy bien expuesto, le falta solidez en el sentido de posibilidad en llevarlo a la práctica por faltarle lo principal, el elemento humano. Por tal motivo, esta delegación propone sean ratificados los acuerdos que al respecto hay tomados y que si un plan concreto se presenta por un Núcleo o Federación Local, que pase a la base para su estudio.

P.O.-Aude: Analiza el problema, presentándolo bajo el aspecto moral del militante. Acepta la proposición de Provenza, ya que estima que si está muy bien todo lo que se ha dicho, es preciso que se vean los hechos.

Montauban: Ratifica los acuerdos tomados sobre el particular y acepta la proposición de París.

Los Núcleos indirectamente representados por el S. I. no opinan sobre este particular.

Alto Garonne y Ariège, intervienen para defender sus respectivos dictámenes.

P.O.-Aude: Propone el nombramiento de una Ponencia.

Después de una acalorada defensa de sus respectivos dictámenes, el Pleno acuerda aceptar los trabajos presentados por el Alto Garona y Región Parisina.

Provenza: Señala la ausencia de nuestro delegado al Secretariado de la A.I.T. y pregunta al S. I si sabe si se personará en el curso de la presente sesión.

S. I.: Contesta que según había manifestado el S. I., el delegado debía de haber venido al Pleno, considerando que de no haberlo hecho, habrá sido porque seguramente tendrá algún trabajo a realizar. No obstante, espera que estará presente en la próxima sesión.

Provenza: Manifiesta su desconten-

(Pasa a la página 3.)

DE ORGANIZACION

FESTIVALES

El domingo 18 de noviembre tendrá lugar en Burdeos, organizado por el Grupo «Cultura Popular», un gran festival artístico a cargo del Grupo «Terra Lliure», de Toulouse, quien pondrá en escena la obra «La fiesta mayor de Gironella». El espectáculo tendrá lugar en la Sala Sontay, a las tres de la tarde.

Para entradas: a Mingo, 42, rue Lalande.

—El próximo domingo, día 11 de noviembre, a las tres de la tarde, en la Salle Espoir, tendrá lugar un festival artístico a cargo del Grupo «Terra Lliure» de Toulouse que pondrá en escena la célebre zarzuela, «Agua, azucarillos y aguardiente» y un nutrido fin de fiesta con la colaboración del grupo de ballets y de la sección de variedades.

AVISO

Se ruega al compañero Francisco Moliné, que en el año 1952 residía en el Hotel Palanque-La Massanne (Andorra), se ponga en relación con la Secretaría Jurídica del S. I., 4, rue Belfort, Toulouse, para comunicarle un asunto que le concierne. Si algún compañero conociera sus señas le rogamos igualmente nos las comunique.

Contrapunto MEJICANO

(Viene de la página 4)

sicos, dibujantes y representaciones de las distintas organizaciones exiladas acudieron a testimoniar su afecto al eminente crítico señor Cassou (quien nos concediera en exclusiva una entrevista para «CNT») por su continuada trayectoria en defensa de la libertad del pueblo español. Tras visitar Yucatan, en breves días retornará a París el señor Cassou, quien se lleva una magnífica impresión de México.

Adolfo HERNANDEZ.

PAGINAS VIEJAS

LOS PERFUMES

La señora—dijo la linda camarerita que acababa de introducirme en el gabinete—vendrá en seguida.

Lanzó una rápida ojeada para cerciorarse de que todo estaba ordenado y limpio, y salió.

Una suave luz crepuscular taladraba las albas cortinillas que vestían los cristales del balcón, bruñendo el límpido perímetro de los espejos, derramando tonalidades gayas sobre los muebles: veladorcillos de palo santo con incrustaciones nacarinas; jugueteros versallescos de acero y cristal, en los que había gnomos de porcelana y reían máscaras clownescas de barro; silloncitos elegantes y frívolos, como destinados a no durar más que el espacio breve de una vida. Encima de un amplio lavabo con piedra de mármol, había multitud de pomos con esencias: unos pequeñines y ventrudos; otros, más altos y esbeltos; éstos, rojos como la sangre; aquéllos morados o azules como las venas, y todos muy encintados y orondos bajo los finos casquetes de gamuza blanca que cubrían sus tapaderitas de cristal. Los más diversos colores estaban representados allí; desde el ocre caliente al amarillo pálido, desde el añil intenso al verde otoñal, desde el salmón al carmín. Y también todos los olores, todas las esencias: esencias de violetas, de rosas, de jazmines, de musgo, de reseda, de nardos, de heno, de chipre, de magnolia, de azahares, perfumes ingleses exquisitos, aromas penetrantes y raros del Japón...

Poco a poco, sigilosamente, una grave tristeza fué apoderándose de mí; ante aquella plateresca sinfonía de perfumes y de colores, mis ideas se nublaban. Pensé:

¡Frasquitos odorantes, nacidos para recreo de nuestros sentidos, vuestra alma es de melancolía! En vuestras panzas diminutas han cristalizado las fragancias y los matices de las viejas primaveras, y el perfume que ahora ofrecéis pertenece tal vez a las mismas flores que hace muchos años, en una dorada mañana de mayo o de junio, mis ojos admiraron en un huerto andaluz, mojadas de rocío y bañadas en sol. Sobre los macizos de claveles y de rosas, sobre las amapolas que, semejantes a viruelas ardientes, acribillaban el rubio tapiz de los trigales, las abejas zumbaban golosas y contentas... Pero luego, al mediar el verano, la mano cruel de un jardinero cortó vuestros cuellos ondulantes; después vuestros pétalos de luz cayeron magullados y deshechos en el fondo de obscuros alambiques, bajo los cuales un fuego de infierno crepitaba, y de aquellas horribles maceraciones la ciencia del químico sólo quiso salvar vuestro olor. A eso nada más, a una vibración amorosa que se volatiliza, quedásteis reducidas. ¡Esencieros de cristal! En vano el ingenio astuto de los perfumistas os adorna con etiquetas y sedeñas corbatitas de colores; inútilmente también vivís en la intimidad coquetona de los *boudoirs;* vuestra alma ingrave es triste; hay en vosotros algo muerto, sois a modo de ataúdes diminutos, donde reposan, convertidos en lágrimas de aroma, los olores silvestres y la fresca orquesta multicolor de los días mozos...

Vino a interrumpir mis meditaciones la brusca aparición de la señora a quien yo esperaba. Era una dama elegante, de ademanes lentos y aristocráticos, metida en un vistoso traje de seda negra. Un penetrante olor a jazmines la envolvía. Sus cabellos, completamente blancos, daban al rostro austeridad y melancolía. Mi interlocutora mostróse expansiva y amable. Era una mujer que sabía hablar con entusiasmo alegre, y fingir, cuando escuchaba, atención curiosa; era distinguida, atrayente, discreta, como pulida por el roce educador del gran mundo. Sin embargo, su regocijo me parecía un tanto triste; aquel contento era también una esencia, la flor de eso que llamamos «buen tono», perfume amargo, único aroma que el jardín de la vida dejó en los viejos.

Sin advertirlo, mis ojos y mi pensamiento se volvían hacia el tocador. ¡Esencieros de cristal! Todos vosotros, a pesar del alto precio que el espíritu mercantil de los hombres os dió, no valéis lo que un manojo de claveles húmedos de rocío; todo el encanto de vuestros aromas contrahechos, no tiene la poesía inefable de aquel ramito que, un día de juventud, la muy Amada deslizó entre las hojas de un libro...

EL ALMA DEL CAFE

Al penetrar en aquel viejo café, umbroso y callado, como desvanecido en la quietud soñolienta de la siesta, una inefable sensación de frescura invadió mis miembros; los ojos se abrieron gozosamente en la dulce penumbra, abandonáronse los oídos al hechizo mudo del local vacío, una inspiración ambiciosa dilató mis pulmones. En un ángulo, cerca del mostrador, dos novios cuchicheaban ese cuento hadado que empieza a escribir la Ilusión y que desenlaza el Fastidio.

Un camarero, antiguo conocido mío, vino a saludarme. «El señor Juan» es un viejecillo de mediana estatura, por cuyos labios rasurados divaga siempre una sonrisa afable; la viveza de sus pupilas azules y el juvenil color rosado de sus mejillas aminoran la tristeza de sus cabellos enteramente blancos; aunque se entusiasme hablando, nunca alza la voz; sus pies ancianos caminan lentamente y sin ruido; en el vaivén de sus manos acostumbradas a servir hay una gran blandura.

Cuando el señor Juan vió que yo me disponía a escribir, lanzó un suspiro—uno de esos largos suspiros con que los hombres suelen responder a sus recuerdos—y sus ojos se dirigieron hacia una mesa próxima.

—En esa mesa—dijo—se reunían todas las noches, hace veinte años, Ortega Munilla, Castro y Serrano, *Clarín*, don Manuel Fernández y González, de quien usted habrá oído hablar...

Hice un signo de asentimiento; el señor Juan continuó:

—¡Qué discusiones armaban! Entonces todos eran jóvenes. Ahí mismo escribió don Manuel su novela *El cocinero de Su Majestad*. Un día prometió dedicarme un ejemplar; pero nunca se acordaba. Yo, cuando le veía de buen humor, que era muy pocas veces, le decía: «Don Manuel, ¿y esa dedicatoria?» El contestaba: «Ya la tendrás, hombre.» Pero se murió y me quedé sin ella...

Esto lo refería el señor Juan con cierto engreimiento, ufano de poder descubrirme aquel rinconcito glorioso de su historia, abandonándose a ese orgullo pueril que los hombres ilustres dejan en la memoria de los inferiores que, siquiera una vez, compartieron su intimidad.

La anécdota del señor Juan es triste, y en la dispersión de aquella tertulia y en la desvanecida esperanza de esa dedicatoria que Fernández y González nunca llegó a escribir, yo veo reflejarse el alma melancólica de los cafés; alma andariega, ingrata y filante como la misma vida. A los cafés concurren todos los que se aburren en sus casas, los que no tienen el valor excelso de vivir solos, los inquietos; allí se ayuntan afectos, se planean negocios; sobre el mármol impasible de sus mesas millares de pasiones de odio y de amor se han apagado. Y todas esas reuniones que disolvió la muerte de los unos y el cansancio de los otros, todos esos cariños que rompió el hastío, todas esas amistades frívolas que zurció la casualidad y alimentó la holganza, parecen haber dejado en ellos un rastro de sutil pesadumbre.

Los cafés son tristes; el cristal de sus espejos, el terciopelo raído de sus divanes, el lamento de sus puertas por donde aquella juventud que rió con nosotros ya se ha marchado, hablan de ingratitudes. Cafés madrileños, que allá en los años mozos servisteis de refugio a nuestros desvelos estudiantiles y a nuestras citas de amor, vuestra alma es de olvido...

Eduardo ZAMACOIS.

UNIVERSITES DE PARIS — Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

mirador FIJL juvenil

INDIFERENCIA

Pasa ya al lugar común la indiferencia que muchos jóvenesc de hoy manifiestan por toda ideología. Y esta actitud de la nueva generación ante los bellos ideales de emancipación, extraña y decepciona.

¡Tantos sacrificios los ilustran! ¡Tantos mártires murieron y siguen muriendo por transformarlos en realidad! Chicago de 1886, España de 1936 y tantas otras gloriosas páginas de la Historia. Pero como dicen los moralistas, por edificante que sea la Historia, no posee el dinámico poder de los ejemplos vivos. La juventud no carece de ellos. Decir lo contrario sería negar rotundamente la maravillosa labor de divulgación llevada a cabo por la prensa libertaria, así como las numerosas actividades que sostienen en este sentido las agrupaciones de hombres libres que jamás arriaron la bandera de la Libertad. Es preciso, pues, subrayar la deplorable conducta adoptada por ciertos educadores directos de la mencionada juventud para explicarse su desalentadora actitud.

Así, observando en torno a mi reducido universo, con la perspicacia de mi poca edad, he llegado a conclusiones que de todo corazón desearía falsas, esperando fuertemente encontrarme rodeado de excepciones.

He visto cómo, fuera de las cuestiones orgánicas, la mayoría de los padres no se ocupan de legar a sus hijos la cultura ideológica adquirida en los años de interminable lucha. He contemplado con desconcierto la vejez inerte de muchos defensores de los ideales, de muchos enemigos del fascismo, que rehuyendo todo esfuerzo intelectual, se refugian en la mezquina facilidad de una literatura despreciable, llegando incluso a practicar estériles especulaciones de azar sobre el «deporte capitalista».

No extraña, pues, que la culpable pasividad de unos inconscientes o de unos misántropos artificiales, unida a la influencia de una sociedad podrida, produzca en vez de sanos proletarios, monigotes que en mal de ideas brillantes descuellen por la excentricidad del vivir.

Es necesario medir la responsabilidad de cada cual. Nuestra juventud debe aprender a amar la grandeza de su misión; debe pensar que mientras ella vive y se instruye con relativa comodidad, la «otra juventud» se marchita poco a poco en espera de un auxilio que tarda. La vieja generación tiene que comprender que el magnífico esfuerzo emprendido necesita ser sostenido hasta el triunfo final, que sólo la juventud puede continuar infatigable tan hermosa labor, si se aviva a tiempo su eterna sed de acción. Y si muchos desilusionados desconfían en el porvenir, que recuerden las inmortales palabras del maestro anarquista Sebastián Faure: «Basta presentar a los jóvenes, cuyo corazón no ha sido desencantado, cuya voluntad es fuerte, un Ideal puro, noble, para que se conviertan en los servidores de este Ideal, en sus defensores desinteresados, fervientes y generosos».

JIMENO AVENDAÑO.

Casablanca, octubre 1956.

Ensayo histôrico, social y juvenil

II

Todo lo que precedió al siglo es un constante variar de leyes, de rebeliones, de interno sufrimiento. Se fusila a Riego y Núñez—un general cuyo nombre fué—en los años himno de libertad compuesto por Huerta, y reconocido después como himno nacional por la segunda República española. Se expulsó nuevamente a los jesuitas y de nuevo se les incorporó; los carlistas, monárquicos y religiosos—provocaron una guerra que duró siete años. La furia popular incendió conventos y por culpársele del incendio de una fábrica se ejecutó a un obrero. En 1839 se concede a los trabajadores el derecho de asociación y con una y otra cosa se promueve una nueva fase social que perdura durante los años que median desde entonces a nuestros días.

Con la organización de sociedades obreras—culturales unas y económicas e industriales otras—, pero casi todas ellas constituídas sobre la base de secciones de oficios, se inaugura de hecho el camino de la lucha social y política en España, en cuya marcha y acción surge como táctica elemental la huelga y el atentado. El pensamiento político estuvo dividido, como siempre, y entre los rebeldes de aquel momento se conoce al cura Merino pretendiendo asesinar a la reina Isabel.

El año 1854 es cuando queda constituído oficialmente el Partido Republicano, sufriendo un año después una escisión entre demócratas y socialistas. Esa parte de la historia de España, tan importante para el conocimiento del problema español en general, es casi desconocida por nuestra juventud, ya que la preocupación de los historiadores burgueses fué negar interés e importancia a cuantos episodios sociales acontecieron en la Península Ibérica.

A los pocos años de concederse el derecho de asociación, las organizaciones obreras fueron declaradas ilegales, motivo éste que justifica el que sus actividades volvieran a ser clandestinas. No hay peor táctica política que la persecución; y si ésta se ejerce sobre movimientos obreros y revolucionarios, los efectos, desde el punto de vista autoritarios, son peores. Queremos decir que los españoles, basta que se les quiera dominar para que se tornen más indomables, y cuando se trata de destrozar la estructura de una organización, da como resultado que ésta, incluso en la clandestinidad, es una fuerza más potente que en su origen. Un claro ejemplo político nos lo presenta el sistema inglés, más astuto que ningún otro, al tolerar y «proteger» no importa qué movimiento antes que apartarlo de la vida pública; así puede fiscalizar sus actividades mucho mejor.

Es muy probable que en circunstancias revolucionarias como las que había pasado la vecina nación francesa, y de la misma forma que su influencia llegó a prender entre trabajadores manuales e intelectuales de toda Europa durante los siglos XVIII y XIX, los españoles hubieran animado aún más sus ansias de libertad. Durante mucho tiempo se llevó a efecto un intercambio de ideas modernas y progresivas entre Francia, España e Inglaterra a través de sus emisarios más destacados del pensamiento liberal y revolucionario. Oral y literariamente los nombres de Rousseau, Bakunin, Kropotkin, Paine, Godwin, Shelley, Lorenzo, etc., fueron y siguen siendo el exponente de las inquietudes revolucionarias. Y ante esa llama de orientación, los Estados reaccionaban—particularmente el español—el cual, en ocasión de cierta agitación obrera en Andalucía, ordenó el fusilamiento de 95 trabajadores en Sevilla, acción que sirvió para que subiera de grado la rebeldía de las clases perseguidas y que, una y otra vez, en mayor o menor escala, tenía que repetirse para desgracia de la Civilización.

Mientras el pueblo español seguía desenvolviéndose en ese ambiente, se inauguraban Centros y Ateneos que servían de círculo tertuliano a republicanos como Pí y Margall. Se abrían particularmente escuelas de carácter liberal, actividad ésta que, no nos cansaremos de repetir, era sistemáticamente obstaculizada por la Iglesia, la cual siempre ha visto en ese moderno sistema pedagógico, un peligro para que el catolicismo, impuesto por decenas de Torquemadas a fuerza de sangre, siguiera siendo reconocido e imperante.

Pocos artistas, pintores y escritores, desde la expulsión de los moros por los llamados «cristianos» del siglo XV, hasta nuestra expulsión por los moros que trajo Franco de Marruecos a la Península, han escapado a la influencia religiosa. Para adquirir cierto prestigio y reconocimiento oficial, ha sido triste comprobar que, el Arte, ha tenido que rendirse a ciertas formas políticas y religiosas, sea en literatura o en lienzos. En nuestros días, la propia sumisión de Ortega y Gasset, que quiso morir en suelo hispano, y la de Pío Baroja, que, pese a sus sentimientos liberales prefiere vivir en la dictadura franquista, son hechos que confirman la intransigencia y el espíritu de dominación que siente el clero hacia los intelectuales.

GERMEN.

(Continuará.)

(Del Boletín «Inquietudes Juveniles», portavoz de la F.I.J.L. en Gran Bretaña.)

Las tareas del Pleno Intercontinental

(Viene de la pág. 2.)

to de tal ausencia, pues ha observado que en nuestro portavoz «CNT» no se ha publicado la más mínima nota relativa al IX Congreso de la A.I.T. que el próximo día 15 va a inaugurar sus tareas en Marsella. En ausencia del delegado de la A.I.T., pide al S. I. si le puede aclarar tal omisión en «CNT».

S. I.: Contesta a Provenza, que si bien «CNT» es nuestro portavoz, su dirección no depende del S. I. y el compañero director es el responsable de la redacción del periódico. Informa que el S. I., que ha cursado a la Dirección de «CNT» un ejemplar del informe del S. I. en el cual consta el Orden del Día del IX Congreso de la A.I.T.; ignora los motivos que habrá habido para que «CNT» no publicara nada que se refiera al Congreso de la A.I.T. hasta la fecha.

Provenza: Está descontento por el poco interés que se ha demostrado para el Congreso por el Secretariado de la A.I.T. y la prensa.

A propuesta de las delegaciones de Région Parisina, Inglaterra y Burdeos, el S. I. manifiesta que hará los posibles para contactar rápidamente con el delegado a la A.I.T., con el fin de que haga que «CNT» pueda publicar algo en el número extraordinario que en conmemoración del 19 de julio se está confeccionando.

Burdeos: Propone que en nombre del VII Pleno Intercontinental de Núcleos de la C.N.T. de España en el Exilio, se redacte un saludo para el IX Congreso de la A.I.T.

El Pleno lo aprueba y nombra a las delegaciones de Burdeos y Alto Garona para redactarlo.

Siendo avanzada la hora, se procede al nombramiento de Mesa de discusión para la próxima sesión.

Y se levanta la sesión.

Journal imprimé sur les presses de la SOCIETE GENERALE D'IMPRESSION (Coopérative Ouvrière de Production) *Ateliers* : 61, rue des Amidonniers Tél. : CApitole 89-73 — TOULOUSE

Le Gérant : Etienne Guillemau.

Reflexiôn sobre un problema de honda transcendencia

En una publicación, hace poco leímos: «El hombre debería de hacer con su raza lo mismo que hace con las de los animales inferiores que le rodean: seleccionarla y purificarla por medio de ejemplares ayuntamientos, a fin y efecto de extirpar las taras físicas y morales que a través de los siglos arrastra. Con ello obtendría su perfección».

¿Puede el hombre hacer esto? A nuestro corto entender, no. Pues las líneas transcritas entrañan una serie de problemas de orden biológico, psicológico, fisiológico, moral y sentimental, de difícil solución.

Nos parece que al hombre le es más hacedero seleccionar y perfeccionar las distintas especies que ha domesticado que la suya propia. Por causas múltiples y la principal porque dichas especies no están formadas de seres pensantes y sentimentales. Si tuvieran éstas facultades, o sentidos, de ninguna manera serían domesticadas ni seleccionadas por el hombre. Como éste no puede hacerlo con su especie.

Ha habido quien lo ha intentado, pero valiéndose de medios bárbaros e inhumanos.

Ahí está el caso de Hitler, reciente, y que se le parece. Trató de eliminar todos los seres humanos que cayeron bajo su dominio físicamente tarados que representaban un lastre y obstáculo para la selección de la «pura raza» que quería formar a su manera de hombre esquizofrénico, afección no menos peligrosa que las que trataba de eliminar y de la que pereció sin conseguir su increíble e inaceptable designio.

Nadie puede evitar que los seres afectados por una enfermedad, deformados, o en desequilibrio mental, que será la herencia que dejará a su prole, se abstenga del acto sexual, que lleva aparejado la procreación y por consiguiente la continuación del proceso degenerativo. Ya sabemos que existen medios artificiales, anticoncepcionales que lo evitan. Pero también sabemos que son pocos los seres contaminados que en el momento de satisfacer sus necesidades fisiológicas imperiosas, los emplean. Su uso constituye un freno al impulso natural y pasional y hay que estar poseído de voluntad y moral excepcional para frenar ese ímpetu natural que exige a todo precio la perpetuación de su especie. Pero admitamos por un momento que toda persona susceptible de transmitir cualquier enfermedad física, se abstenga por propia voluntad (que es la que cuenta en las acciones malas o buenas del hombre) a todo acto genital. Estamos seguros de que no por ello su especie se regeneraría.

Pues para tal cosa le es necesario extirpar la raíz del mal, tan profunda y productiva que su arranque conlleva la caída total del sistema de vida artificial en que el hombre vive. Y esto sólo puede conseguirlo sometiéndose racionalmente a las leyes naturales. ¡Y cuán difícil es esto! Sin embargo, es la mejor terapéutica aconsejable para todas las enfermedades físicas y morales que afligen a la pobre, a fuer de sabia, especie humana.

M. TEMBLADOR.

NECROLOGICAS

El 15 de octubre dejó de existir, a la edad de 56 años, el compañero Sebastián Darza Domenech, natural de Vinaroz, a consecuencia de una perforación de úlcera, tras toda una vida de lucha y trabajo.

Desde muy joven militó en la organización sindicalista y libertaria de su pueblo. Durante el movimiento organizó la colectividad de pescadores de aquel puerto, adherida a la Industria Pesquera Regional. En dicha colectividad desempeñó el cargo de presidente.

En el exilio participó en la fundación de la F. L. de Château-Feuillet de la que fué secretario durante dos años.

El entierro se celebró civilmente presidido con los colores confederales. Acudimos sus compañeros de trabajo y amigos suyos de diferentes nacionalidades, de los cuales era muy apreciado, así como los compañeros de esta Local y de otras cercanas, y los compañeros en general de varios partidos y tendencias.

A la compañera y a sus dos hijas (una de corta edad) esta Federación Local les testimonia sus condolencias.

CRISTOBAL CARMONA

El 18 de octubre de 1956, a consecuencia de una operación quirúrgica, dejó de existir el compañero Cristóbal Carmona, miembro de la Federación Local de Saint-Henri (B. du Rh.)

El citado compañero formó parte durante muchos años de los grupos ácratas de esta localidad, habiendo desplegado una gran actividad en el seno de los mismos. Al estallar el movimiento de 1936, no vaciló un instante para reintegrarse a su país natal, para combatir conjuntamente con sus hermanos en ideas al fascismo.

Terminada la guerra, pasó a Francia, no dejando de tener relación con la organización. Gran amante de las ideas ácratas, las propagó siempre en no importa el lugar que se hallase, haciéndose estimar por todos, debido al tono elevado en su propagando de ideas.

Al entierro, que tuvo lugar el 20 de octubre en esta localidad, asistieron muchos compañeros y un gran número de exilados españoles pertenecientes a otros sectores del antifascismo.

Por la Federación Local.—*El Secretario.*

PEDRO SANTIAGO

El 26 de septiembre falleció a causa de un accidente el compañero Pedro Santiago, natural de Abarca (Palencia), nacido el 11 de noviembre de 1907.

Era un militante muy reservado, respetuoso y amable. Antes de 1936 militaba ya en Francia en la Federación de Grupos de Lengua Española. Al estallar nuestro movimiento no vaciló un instante en aportar directamente su contribución revolucionaria en los frentes.

En Pedro Santiago hemos perdido un gran compañero. Amigos y trabajadores, inclusive administradores de la casa en que trabajaba, le acompañamos a su último morada. En nombre de la S.I.A. el compañero Gil dedicó a su memoria unas breves palabras. Lo mismo hizo Ballesteros en nombre de la F.L. Intervino también en la locución funeraria un señor desconocido, que al despedir a la familia glosó la personalidad del difundo.

CRETINOSIS CONTAGIOSA

En este período atómico, derivado de la esquizofrenia mundial politiquera o de la paranoia tan extendida en todos los medios, nada tiene de extraño el cretinismo social, colectivo, múltiple y variado que se observa en todos los sectores y esferas o categorías en que se divide la grey «racional», que ya no es humana, sino de una bestialidad y barbarismo del que los «inferiores» se sentirían ofendidos si se les comparara o se lo endilgáramos.

Y eso se refleja en la vida social y de relación, cualquiera que sea la jerarquía investida del sujeto o del clan, diluídos en masa, multitud, pueblo, o diseminados en lotes discriminativos por individuo.

Es más; la economía actual, la razón de ser del organismo político, cultural, financiero, social, se mantienen y se fortalecen precisamente, merced a esa desviación o morbosidad psíquica que ha devenido cualidad representativa de la organización vigente.

El cretinismo colectivo en todas las clases, castas, jerarquías, estamentos y clanes, a la vista está, naturalmente que con las excepciones necesarias para hacer más evidente la regla.

La Razón, que diz es la cualidad que nos distingue de las bestias, es ya una entelequia, a pesar de la ciencia, de la capacidad técnica, de los avances de todo orden, y sin extremar las cosas, con sólo un adarme de sentido lógico, podríamos decir que lo es justamente, por culpa de todas estas venturas cuya finalidad y resultados han sido tergiversados, dirigidos y cumplidos con miras subalternas y especulativas que acrecientan todas las torcidas inclinaciones hacia una racionalidad que hemos perdido, en aras de disfrutes y goces de materialidad escuetamente animal, en beneficio sólo de una economía meramente egoísta, que se entronca perfectamente con la organización de todos los poderes dominantes, que no son lógicos, racionales ni justos, sino artificiosos y crueles.

Y ello no incide solamente en una clase, casta o categoría sociales, sino que es una realidad genérica y universal, con las contadas excepciones para no caer en el finis total que nos va conduciendo al abismo infalible por mor de la ciencia dominada por el capitalismo voraz e incruento, de la carencia analítica y razonadora que nos enferma, constituyente de la epidemia mundial, de los dogmas y pasionalidades tan del gusto y provecho de una economía arbitraria y cerril.

Si estudiamos lo que por diversiones se entiende, veremos que la finalidad es siempre de negocio, sin que nada pueda disculparlo por ofrecer un goce estético, emocional y pensante. Todo es brutalidad y con derivados comerciales: carreras de caballo, torneos de box, partidos de football, competencias de autos, records de cualquier clase, todo, tiende no a mover el cerebro y el pensamiento en nobles inquietudes, sino a valorizar una marca, un equipo, un aderezo, un producto más o menos valioso, pero completamente inocuo para el bien común.

Y la carencia de una cultura individual, capaz de discernir el grano de la paja, esclavos de una alfabetización sencillamente letrada; mareados por un saber aparente y pedante, se entrega a esas tonteras con un fervor que escapa a toda ponderación, pero muy conveniente a cuantos especulan, lucran y afianzan capitales con los derivados y complementos de tales torneos bestiales y bruscos.

Un cretino capaz de imponer su estúpido hallazgo, moviliza a una generación, como hemos visto en tantas cosas y presenciamos en tantos espectáculos o masivos conglomerados de pretendida civilización por derivar de cosas que la ciencia ha descubierto, si bien la mala aplicación o egoísta empleo ha malogrado el bien que con ello se pudo aspirar a hacer con la especie, por el científico descubridor.

Ejemplo de ello es el enorme desarrollo de la industria moderna, que vino acompañado de un aumento enorme de afecciones de la piel. Hace cuarenta años, sólo se conocía una docena de sustancias que produjeran esas enfermedades; hoy, existen setecientas. ¿Qué ha ganado la especie, el productor con eso?

En cambio, el capitalista sí, ha ganado y gana, pero el cretinismo ambiental hace que no nos demos cuenta y sigamos, como en otras muchas cosas, el camino de una indiferencia que terminará con nuestros alardes emancipadores.

El contagio es un mal en todas las esferas. ¿Sabremos corregirnos?

Dr. Frank AUBE.

¡LEED Y PROPAGAD NUESTRA PRENSA!

La soga en casa del ahorcado

Frecuentemente, los ilustres pelotilleros del régimen franquista, me recuerdan en la Prensa y las Radios (sin ellos proponérselo) el asesinato de uno de mis parientes cercanos.

El hecho sangriento que llevó a la tumba a este pariente mío, en aquella época era una cosa corrientísima.

Un día se presentan varios individuos, vestidos con el uniforme de Falange, en el lugar de trabajo donde prestaba sus servicios, lo detienen, llevándole en un coche a la puerta del cementerio. Una vez aquí le mandan apearse... ¡Instantes más tarde, aquel hombre de cincuenta y cinco años cumplidos, y bien conservados, era cadáver...!

No se puede negar a los falangistas rapidez y eficacia en sus actuaciones. Sobre todo en aquellas dedicadas a exterminar enemigos.

¿Qué crimen había cometido este hombre para condenarle a la última pena..., sin oirle... ¡tan siquiera! en aquella parodia de Tribunal, que algunas veces empleaban los franquistas... para justificar sus crímenes ante el extranjero...? ¡El mismo que cometieron centenares de millares de españoles: poseer una idea determinada, repelente con la de sus asesinos!

No era un líder político u obrero, de esos que influyen, con su verbo o con su pluma, en las muchedumbres. No era uno de esos diputados que desafían arrogantemente, con sus prédicas, a sus enemigos políticos, como, por ejemplo, Calvo Sotelo.

Tampoco era una personalidad influyente, por su posición social desahogada. ¡Nada de todo esto!

Comenzó, como la totalidad de los trabajadores de los últimos años del siglo pasado, sufriendo un rudo aprendizaje, con jornadas agotadoras de doce, catorce y dieciséis horas diarias.

Después, en su mocedad, se afilió a la sociedad de su profesión, uniéndose a sus compañeros de oficio para defender sus derechos societarios.

En julio del 36 no fué al frente a defender al pueblo agredido. Su puesto, por la edad, y por su profesión, imprescindible en la guerra, ha sido en la retaguardia. Organizó a sus compañeros de trabajo, creando talleres colectivos, dedicados a la confección de calzado para el Ejército Popular.

El entusiasmo que puso en su labor de organización, primero, y en su trabajo manual, posteriormente, ha sido el enorme *delito* por el cual fué sancionado con la pena de muerte. Con una muerte vil, canallesca, cobarde, que es como hacían las muertes los falangistas en su retaguardia.

⁂

Centenares de miles de obreros han caído como cayó este hombre; decenas de millares fueron vilmente asesinados y fusilados, que no eran trabajadores del músculo.

Todos estos muertos, obreros e intelectuales, no hay duda que serán recordados, por familiares y amigos, gracias al reclamo que hacen en «ABC» de Madrid, los Arrarás y los Baró Quesada, con sus artículos plañideros, ensalzando las *virtudes* y otras cualidades por el estilo, de aquellos que en su paso por la vida eran de todo menos virtuosos.

Bueno es decirlo (como recordatorio), que el general Franco no obró con parcialidad cuando firmaba sentencias de muerte. Mandó a los piquetes de ejecución a obreros, a intelectuales y a religiosos.

Sus pandilleros de Falange obraban lo mismo que su amo y señor. Tampoco escogían a las víctimas entre la clase obrera solamente...

Los «Grupos del Amanecer» falangistas, repartidos por toda la zona sublevada, se dedicaban al exterminio de toda persona que oliera a «rojo». ¡¡Y muchas veces, sin *oler*...!

«Grupos» y Tribunales de Queipo, el general Baboso, pasaportaron al otro barrio, sólo en Sevilla, más de seis mil personas. Entre éstas, al septuagenario anarquista José Sánchez Rojas y su hija Paca. Una mujer anciana, la madre del comunista Saturnino Basueto, también fué asesinada.

Estos «Grupos» no hacían distingos, en la edad y el sexo, de los que iban a inmolar. El exalcalde de Sevilla y diputado parlamentario, señor Fernández Lavandera, corrió la misma senda del sacrificio.

Valladolid, Palencia, León, Burgos, Salamanca, Miranda de Ebro, Zaragoza, Vitoria, Navarra, Granada, Córdoba, Cádiz, toda la región galaica, el Oviedo cercado; en suma, la parte de España tomada por los rebeldes desde el primer día de la rebelión, ha vivido muchísimos meses de terror.

En Medina de Rioseco (Valladolid) el falangismo ha sacrificado a la mitad de los vecinos.

En Viznar (Granada) se enterraron millares de cadáveres asesinados por los «Grupos del Amanecer» del franquismo. Aquí se supone esté enterrado el notable poeta Federico García Lorca.

En el campo de San Francisco, de Oviedo, han sido asesinados centenares de personas. En las trincheras que rodeaban a esta capital se enterraron millares de cadáveres asesinados por los falangistas.

En Gijón (después de caer Asturias), en los acantilados del mar, en un lugar denominado «Vista Alegre», se fusilaba (sin Consejo de guerra) a los antifascistas. Esto ocurría a las veinticuatro horas de llegar a esta población las tropas *nacionales*.

En Toledo, el *heroico* coronel Moscardó, encerró en el Alcázar a más de cuatrocientas personas, generalmente niños y mujeres, emparentados con personas de izquierda. Algunos de estos secuestrados fueron fusilados más tarde, cuando se *liberó* la imperial ciudad. Entre éstos figuraba el diputado socialista, señor Aguillaume.

En Badajoz, en la plaza de toros, fué horriblemente asesinado el también diputado, señor Manso. Este hecho monstruoso levantó en vilo a toda la conciencia española, que, unánimemente condenó el procedimiento criminalísimo realizado por estos monstruos, deshonra de la especie humana.

⁂

No hay comparación con lo atribuído a los llamados «rojos»... en los primeros meses de la sublevación.

Por cada persona de ideas derechistas que murió violentamente en la zona republicana, ha matado *quintentos izquierdistas* el falangismo.

Hay en España (¡todavía!) millones de testimonios que aseveran todo lo ocurrido. Hay datos (con fechas y nombres de las víctimas, así como los lugares donde han caído) escritos, ocultos, que esperan la recuperación de las libertades en la Península, para que los conozcan las generaciones venideras.

«MENDA».

Iberia, 1956.

MISA de REQUIEM

VAMOS a tomarnos la libertad de insistir una vez más sobre el atentado de que ha sido víctima el dictador Somoza. Lo hacemos porque consideramos que si bien es cierto que donde cae abatido un tirano se levanta otro—cuando el acto de su abatimiento no es secundado de inmediato por una fuerza verdaderamente revolucionaria—, ello no ha sido óbice para que en el caso concreto que nos ocupa, el atentado que después de una semana de terrible agonía causó el deceso del Presidente Somoza, haya levantado verdadero revuelo en los centros político-sociales de América. El nombre de Rigoberto López Pérez—su matador que, como se sabe, fué salvajemente destrozado en el acto, por los guardaespaldas del amo de Nicaragua—, se agranda cada día más y ha recibido varios homenajes en distintos países, siendo considerado como un verdadero héroe.

Los motivos concretos que le indujeron a cometer el atentado, es casi seguro que se los llevó Rigoberto López a la tumba; pero se rumorea que fué la venganza quien armó su brazo: Somoza había mandado rociar con gasolina las plantaciones algodoneras de su padre y el fuego consumió toda la fortuna de la familia. Sin embargo, los revolucionarios nicaragüenses en el exilio, han hecho causa común con el autor del atentado, acogiéndolo en los anales de su causa, como a uno de sus más preclaros y valerosos mártires.

Hay que advertir que la carrera del dictador Somoza, era de las más horripilantes de la historia centroamericana, y, ¡hay que ver que es una turbulenta historia de sangre y ruinas, la de esos territorios!

Se cuenta que en los albores de su gran mandato de veinte años consecutivos en el poder, el Sr. Somoza recibió un día la serena y majestuosa visita del embajador de los EE. UU., quien una cordial y protocolaria entrevista le dijo:

—Sepa, Sr. Presidente, que, de acuerdo con los informes secretos de la policía internacional de mi país, en Nicaragua existen actualmente seis mil comunistas activos.

—¿Tiene usted la lista de todos ellos, señor embajador?—preguntó Somoza.

—Esta es la lista detallada—contestó el embajador entregándosela.

Al día siguiente, el Sr. Somoza—q.e.p.d.—, llamó a su despacho al embajador:

—¿Cuántos eran los comunistas que me dijo había en mi país, señor embajador?

—Le dije que *hay* seis mil comunistas en Nicaragua, Sr. Presidente...

—*Había*, señor embajador, *había*, porque anoche fueron todos fusilados—contestó tranquilamente el dictador.

El anterior pasaje, marca con letras de sangre la vida del hombre que acaba de ser abatido a tiros en Centroamérica. Antes que él, había caído también el coronel Remón, siendo a la sazón Presidente de Panamá. Hasta ahora no se sabe concretamente quién fué el matador de este último mandatario, asesinado pocos meses atrás, mientras presenciaba una carrera de caballos a las que era muy aficionado. Ambos hechos han dejado, al parecer, paralogizados a los distintos dictadores centroamericanos. Han desaparecido de la palestra pública, como por encanto, Trujillo, Batista, etc., etc., excelentísimos señores que a menudo ocupaban la primera página de los periódicos, con sus prepotentes declaraciones contra esto y aquello. ¿Guardan respeto al amigo caído o se trata de un poco de pánico a consecuencia de la suerte corrida, en tan poco tiempo, por dos de sus colegas? Sería cosa de entrevistarlos, para saber la verdad exacta. No obstante, es indudable que el negocio de ejercer sistemas de opresión sangrienta en Centroamérica, se está poniendo un poco pesado últimamente.

Sin duda que las declaraciones de las grandes centrales de masas no son muy dignas de tenerse en cuenta, pues se sabe que la mayoría de las veces son declamatorias, sin ningún contenido efectivo: que si Franco es esto, que si Kruschef lo otro y que si los EE. UU. lo de más allá. Total, paja molida, hasta ahora. Nada efectivo, ninguna acción definitiva, rebelde y precisa. Palabras que se lleva el viento.

Sin embargo, la última declaración hecha en Méjico por un delegado ante el Seminario Internacional del Trabajo, que es patrocinado por la O.R.I.T., rama para el hemisferio occidental de la Confederación Internacional de Sindicatos—¡un lío, vaya!—, y que tiene su sede en Bruselas, nos ha dejado asombrados: «Uno u otro Rigoberto López—dijo el Sr. Ulises J. Olivio, delegado de Uruguay al aludido «seminario»—, estará esperando su oportunidad cada vez que un tirano pisotee los derechos del pueblo». Uno se pregunta si, de acuerdo con sus observaciones sobre el caso Somoza, el Sr. Olivio es «seminarista» o nihilista. Por otra parte, el gobierno del Uruguay se ha negado a colocar a media asta la bandera nacional en señal de duelo por el asesinato del mandatario nicaragüense y ha contestado en nota oficial al hijo del difunto presidente que hoy ocupa su puesto, más o menos lo siguiente: «La bandera del Uruguay será colocada a media asta cuando el parlamento lo crea conveniente, pero será en homenaje a Rigoberto López».

¿Qué decir de unos parlamentarios que frente al asesinato de una personalidad gubernamental, como la del señor Somoza, se ponen de parte de su matador? ¿Es esto democracia versus tiranía? ¿Es revolución desde arriba? ¿Qué es lo que es? ¡Misterios, misterios de la diplomacia gubernamental!

Para nosotros que no creemos, ni por casualidad, en las revoluciones propiciadas desde el gobierno, ni en la defensa de la justicia revolucionaria sermoneada desde las poltronas de la Iglesia, estos hechos son indicio de que estamos viviendo un momento un poco más vigoroso de lo que muchos creen. La rebeldía es íntimamente sentida hoy en grado superlativo por los pueblos y «pasó la época de la sumisión y de la timidez». Ello es cierto y no les pasa desapercibido a quienes temen que aumente en veracidad. Un siglo de prédica revolucionaria no pasa en vano. Sin siquiera darse cuenta, el mundo del trabajo está reconociendo que la sumisión, el miedo y la pasividad, son las causas fundamentales que apoyan las tiranías. Y que es necesario hacer frente a los tiranos, con valor, si se quiere que la justicia no sea una palabra más. Pero para decir esto, cuando era peligroso decirlo, han caído millones de anarquistas.

Todo esto nos confirma más en la idea de que la propaganda es hoy más necesaria que nunca. Y que las vacilaciones, junto con las defecciones de ciertos elementos de valía, están haciendo más dura la labor de todos, en los momentos en que ésta debiera ser, precisamente, más descansada.

El enemigo se ha incrustado en las filas de la revolución y está dispuesto a no apartarse de ellas, hasta que logre detenerla o destruirla definitivamente. Le va a ser esto muy difícil, si no imposible. Pero hemos de ser más previsores y más consecuentes con las ideas y con nuestra acción militante. Sin consentir echar marcha atrás cuando más falta hace que echemos para adelante, debemos multiplicarnos en la palestra y en todas partes, para impedir el nuevo crimen que se está cometiendo en el seno de la sociedad, cuando los más recalcitrantes perseguidores de la libertad, entregan hasta el último átomo de sus cavilaciones, con tal de mantener en sus manos la dirección de la corriente liberadora que circula por las venas ardientes de la dolorida humanidad.

COSME PAULES.

"La C.N.T. en la Revolución española"

Precio del primer tomo	750	francos
Precio del segundo tomo	700	»
Precio del tercer tomo	750	»
Precio de la obra completa	2.200	»

Diríjanse los pedidos a:

Valerio MAS, 4, rue Belfort, Toulouse (Haute-Garonne) o al C.C.P. 1197-21 Toulouse (Haute-Garonne).

VIDA DEL MOVIMIENTO

CONVOCATORIAS

La F.L. de Tours invita a todos sus afiliados a la asamblea general que tendrá lugar el 11 de noviembre, a las nueve y media de la mañana, en el sitio de costumbre.

—La F.L. de la C.N.T. de Toulouse convoca a todos sus afiliados a la asamblea general que tendrá lugar el sábado 10 del corriente mes, a las 21 horas, en el local de costumbre.

—La F.L. de Lyon celebrará asamblea general el domingo 11 de noviembre, a las 9'30 de la mañana, en su local social, 386, Cours Emile Zola. Se ruega puntualidad y máxima asistencia.

CONFERENCIAS

Organizad por la C. de RR. de Burdeos, el domingo 18 de noviembre, a las diez de la mañana, tendrá lugar en el Cine Eldorado, de Burdeos, una conferencia.

Ocupará la tribuna Federica Montseny, que disertará sobre el tema «Por tierras de América».

—La F.L. de Riom tiene la satisfacción de comunicar a todos sus afiliados y a todos los compañeros de las JJ. LL. que, siguiendo el curso de charlas comentadas, se celebrará en esta localidad la segunda el domingo 18 de noviembre, a las nueve y media de la mañana, sobre el tema «Sindicalismo revolucionario y reformismo», que iniciará el compañero C. Miñana. Hora exacta en el Café Pons, Boulevard Deseix.

PARADEROS

Los compañeros o Federaciones Locales de la F.I.J.L. y de la C.N.T. que sepan el paradero de Angel Badía, que hace poco tiempo se encontraba en Mazamet (Tarn) se le ruega comunicarlo a M. Martínez, 30, rue Emile Zola, Castres (Tarn). Asuntos de interés orgánico a comunicarle.

CNT
Por la voz de la CNT de España en el exilio

UNIVERSITES DE PARIS
Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

DIVULGACIONES

Contrapunto MEJICANO

"Rhodakanaty, un anarquista griego en el México de Juarez y Maximiliano" Candidatos al Premio Nobel.-Homenaje a Jean Cassou.

(Crónica de nuestro corresponsal en México)

MEXICO, D.F., octubre 1956.—Ha llamado poderosamente la atención de los círculos culturales de esta ciudad, la publicación en los «Cuadernos de Orientación Política» que viene editando el P.R.I. (Partido Revolucionario Institucional) un estudio del S. Juan Hernández Luna titulado: «Movimiento anarco-fourierista entre el Imperio y la Reforma».

Este trabajo refleja los trabajos, en el México de mediados del siglo pasado, de un extraño personaje de origen griego que vino a estas tierras a propagar ideales anarquistas, influído, en su esencia, por Proudhon. Sintetizando lo publicado, ésta es una historia que empieza en Atenas el 14 de octubre de 1828; en esa fecha nace Rhodakanaty. Su padre fué un notable médico y escritor que combatió valientemente por la independencia helena, contra sus opresores turcos. Eran los tiempos heroicos de Lord Byron. Su madre, de ascendecia austriaca lo llevó a Viena, donde cursó estudios de medicina.

En 1848 Rhodakanaty se encuentra en Berlín, donde empieza a sentir interés por las corrientes filosóficas que agitaban los tiempos. Se interesa sobre todo por Hegel y Proudhon, el brillante teórico anarquista, que acababa de escribir: «¿Qué es la propiedad?»

Nuestro joven griego, fascinado por el extenso campo de razonamientos del librepensador francés, hace un viaje exclusivo a París, para trabar relación personal con él. La doctrina de Spinoza y la de Carlos Fourier, en especial, forman su estructura filosófica y Rhodakanaty escribe su primera obra: «De la Naturaleza».

En esa época aprende algunos idiomas, entre ellos el español, y toma interés por la política mexicana, a través de algunos llamamientos de los liberales de este país. La lectura del «Manifiesto a los pueblos cultos de Europa y América», del general Juan Alvarez, y el establecimiento de un «Plan de Colonias Agrícolas» decretado por el Presidente Comonfort inducen a Rhodakanaty a venir a México, donde desembarca, por Veracruz, en 1861.

Según sus biógrafos, tres son las doctrinas que nuestro inquieto griego difunde por éstas no menos inquietas tierras: el panteísmo spinocista, el anarquismo de Proudhon y el socialismo de Fourier.

La lucha empieza. Rhodakanaty forma los primeros grupos de acción y oigamos a Hernández Luna: «Este grupo de líderes y esta organización de trabajadores textiles, llevan a cabo durante el imperio de Maximilinao la primera huelga que se registra en México.

La huelga estalló porque los obreros de la fábrica «San Ildefonso» habían sufrido una rebaja en sus jornales a razón de medio real en cada vara de manta; porque habían sido separados de sus empleos más de cincuenta trabajadores por pretendida economía de la negociación; porque la tienda de raya embargaba semanalmente el salario de la mayor parte de los obreros; porque la empresa fijó a partir del 1 de Mayo de ese año, el siguiente horario de trabajo: de las cinco de la mañana a las 6'45 de la tarde para las mujeres, y de cinco de la mañana a las 7'45 de la tarde para los hombres... Rhodakanaty y su discípulo Zalacosta inspiran el movimiento revolucionario en Puebla del General Negrete; «era una revolución socialista». He aquí párrafos de su manifiesto:

«Vamos a una contienda de sangre. ¿Pero qué importa, si esta sangre es generosa? Fertilizará nuestros campos, dará exuberancia a las plantas y dejará un rastro a la Humanidad del futuro... Cuando nosotros venimos a este mundo, nos encontramos con que las deudas de nuestros padres, pasaban a nuestro cargo, y que por lo visto, habíamos nacido esclavos y con la obligación de seguir trabajando en el mismo lugar, bajo el mismo sistema, a título de cubrir la famosa deuda. Pero nuestro jornal tampoco aumentaba; nuestro crédito tampoco se abría y teníamos que conformarnos con la misma situación... Si los curas son malos, también lo son los hombres que mandan. ¿Qué diremos de eso que hemos dado en llamar republicano, es un mocho y un déspota: es que todos los gobiernos son malos.

»Seremos perseguidos, tal vez acribillados. ¡No importa cuando en nuestros pechos laten esperanzas! ¿Qué más tenemos en nuestra vida, sino morir antes que seguir perpetuando el agobio de la miseria y de los padecimientos? Se nos desprecia como liberales, se nos mancilla como socialistas y se nos condena como hombres. Es indispensable salvar el momento, y levantar nuestros esfuerzos en torno a esa sacrosanta bandera de la revolución socialista, que dice desde lo más alto de la República: Abolición del Gobierno y de la explotación...»

Y así, Rhodakanaty, extraño quijote griego de los tiempos juaristas, revive en los recuerdos, rescatados por sus acuciosos biógrafos y nos hace pensar en una nueva dimensión en las efemérides del anarquismo por estas tierras mexicanas.

Más tarde Práxedis G. Guerrero y los hermanos Magón representarán el martirologio libertario en su etapa más pura. Sus mensajes no pueden ser borrados, sino al contrario, ensalzados por los revolucionarios en turno. La muerte de Ricardo Flores Magón en Leavenworth conmovió a la opinión nacional en forma pocas veces vista.

Sabemos que Rhodakanaty inspiró al ilustre combatiente de la dictadura porfirista. Sabemos también que Pedro José Proudhon fué su más conspicuo inductor. Y lo que más fascina en todo este cuadro libertario es la intrínseca raíz universalista de los ideales que animaron a Rhodakanaty, a Magón y a Praxedis Guerrero: el amor al hondo sentido de dignidad que debe presidir los destinos del hombre en la Tierra.

⁂

MEXICO, D.F., a 22 octubre 1956.—En su columna «Cosmópolis» que semanalmente publica el diario mexicano «Excelsior», el escritor Rafael Heliodoro Valle reproduce partes de un artículo del periodista cubano Gastón Baquero, titulado: «Esperando el Premio Nobel» (que se otorgará el 25 de los corrientes en Estocolmo) en el que pone sobre el tapete, los posibles candidatos americanos, entre ellos, el gran poeta español Juan Ramón Jiménez (¿quién puede olvidar «Platero y yo»?) y el notable humanista Alfonso Reyes (¿cómo omitir su «Ifigenia cruel» y su «Visión de Anahuac»?). He aquí extractos del citado artículo:

«Los primeros rumores dijeron que se pensaba en Juan Ramón Jiménez o en Saint John Perse, dos poetas, dos creadores verdaderos. Preferiríamos a Juan Ramón porque es de los nuestros, porque lo merece, y porque algún rayo de sol habría de ir a endulzarle sus últimos días sobre la Tierra...» El propio Heliodoro Valle menciona el importante movimiento en favor del ilustre Alfonso Reyes y de opiniones valiosas en favor del viejo e ilustre escritor León Felipe, por sus desplantes muy parecido a Valle Inclán. Con relación al poeta canadiense Saint John Perse, su verdadero nombre es el de Alexis Léger, autor de un gran poema titulado: «Anábasis», vive en una isla en el Potomac (río de historia) y se rehusa a convivir socialmente con sus semejantes, a menos que sea estrictamente necesario. Lo cual—creemos—no deja de ser un lujo en estos tiempos en los que la cordura escasea tanto como el uranio. Esperamos que la Academia que lleva el nombre del inventor de la dinamita, otorgue el Premio Nobel a una personalidad más idónea de lo que ha sido estos últimos años. Sin menospreciar sus dotes literarias, tenemos serias objeciones en torno a Churchill, Ernest Hemingway y Laxness, el cantor islandés de la tierra de Thule.

⁂

Más de quinientas personas se congregaron el 18 de los corrientes en la recepción que, en honor del profesor Jean Cassou y del Lic. Alvarez Acosta, director del Instituto Nacional de Bellas Artes, se efectuó en los salones de la Embajada Republicana Española de esta capital. Escritores, periodistas, mú-

(Pasa a la página 2.)

BAJO EL OJO INTELIGENTE DE UNA PERFORADORA

ADMIRABLE artificio el de perforar la tierra en sentido vertical, que no es vertical, sino convergente, porque todo movimiento, esfuerzo o labor, toma, sin discrepar, la dirección del centro del planeta, en forma tal, que si todas las perforadoras pudiesen llegar al centro ígneo del esferoide planetario en que vivimos, allí se reunirían todas sin diferir en un milímetro, destrozándose unas a otras como simples cañas o como quebradizas varillas de cristal. Las perforaciones están hoy de moda buscando los minerales gaseosos o líquidos que existen en los pliegues y repliegues de las formaciones geológicas tan relativamente superficiales, siendo uno de cuyos minerales el agua, base y sostén de toda la vida planetaria, y como mineral líquido, también, el petróleo.

por ALBERTO CARSI

Con estos fines se ha desarrollado la Mecánica de manera extraordinaria y se han realizado prodigios, no obstante lo cual se ha presentado el tope de la profundidad con la ruptura de las sondas perforadoras por su propio peso. Y mientras no se invente un nuevo material constructivo, la exploración subterránea se limitará, fatal e irremisiblemente, a los 6.000 y máximo a los 7.000 metros de profundidad a lo sumo.

Fácil es comprobar esta limitación perforadora colocando a lo largo de cualquier terreno una cuerda, cable, cadena, tubo, barra aunque sea de acero de 6.000 ó 7.000 metros de longitud, y tirando de uno de sus extremos con un potente cabrestante, se verá romperse indefectiblemente como si fuese un material cualquiera.

Fácil es teorizar, pero ya no lo es tanto demostrar, terreno al que es preciso someterse por imperativo de la realidad.

Julio Verne, gigantesco escritor sobre los problemas que la Naturaleza impone, escribió el libro maravilloso «Viaje al centro de la Tierra», tema que actualmente es de un interés decisivo, pues si en su época se contaba solamente con la teoría como fuerza y la voluntad como motor, hoy se cuenta con un tercer elemento que no falla: «Las eicncias aplicadas», augurio de lo cual ya fueron los múltiples temas que con tanta pericia expone este ilustre y eminente futurista.

De los múltiples medios de que es posible valerse para dar pasos, aun en dudas y vacilaciones de todos los tiempos, existe el del «Bajo el ojo inteligente de una perforadora», que es, como el brazo que penetra en el subsuelo tras la mano invencible del diamante o del acero especial habiendo adquirido todo temple y toda mediación de fortaleza técnica.

Ahora bien, la configuración y la calidad profunda de la corteza terrestre ha sido estudiada siempre con el ingenio de la sonda a percusión o rotativa única, pero modernamente se ha añadido la multiplicidad de la perforadora por aquello de que una sonda determina un punto, dos sondas determinan una línea, y tres sondas determinan un plano. Base fundamental de la labor técnica y garantía del éxito bajo todos los aspectos.

Otro hecho concurre a complicar este problema, y es la temperatura. Al penetrar en la masa planetaria de la Tierra, cada 33 metros aumenta un grado centígrado la temperatura, y en consecuencia, cada 100 metros se aumentará 3 grados y 30 cada mil, llegando la sonda en la actualidad a tener que cortar las rocas y los minerales a temperaturas de muchos grados, sumados a los del exterior normal, que si contamos una media térmica de 20 grados, tendremos que maniobrar a centenares de grados sin contar el calentamiento por la fricción de la corona rotativa, que a veces llega a temperaturas de fusión del trépano o de la corona.

El interior de nuestro planeta rechaza toda intromisión tanto humana como física y mecánica; de aquí la complejidad de conseguir el reconocimiento y hasta la soñada aplicación práctica del calor interno del planeta.

Los volcanes son las válvulas de expansión del calor interno profundo. Y el citado autor, Julio Verne, aun en la teoría de su obra, cita el hecho interno de la circulación del agua calentada y recalentada de la corteza terrestre, no de su núcleo, en el que se encuentra el agua, siempre, en estado de vapor, o mejor dicho que adopta la calificación de gas y no la de líquido.

Tratando del agua no podemos olvidar el mar, las nubes, la lluvia, los ríos y sus estuarios y sus deltas, que, combinados, dan nacimiento a todos los aspectos de la vida. El ojo inteligente de la perforadora nos ayuda y nos aclara el misterio de la circulación completa de las aguas y sus prodigios, y para proyectar más luz sobre sus misterios se ha creado la Hidrología como para conocer claramente esta conquista se ha creado la Radiestesia a fuerza de ingenio y de suposición, pues, sin temor a equivocarnos, podemos decir que la primera Ciencia es positiva y la segunda está todavía por consolidar, datos curiosos que nos sirven de escalera de escape en las concepciones científicas tan importantes como éstas.

Quizás digáis, y tendréis toda la razón, que mi artículo de hoy no es más que una acrobacia sobre el tema del agua, y que una de las conclusiones que persigo es calificar la Radiestesia, como así es, en efecto. Se han escrito innumerables libros y folletos, se ha perorado y suscitado controversias en todo el mundo, tal es el valor del agua y su importancia social y técnica que parece que lo supera todo, no obstante estar «ojo avizor» para su mejor calificación, si bien siempre se observa un algo en su fondo que no la deja flotar completa y definitivamente.

Se ha dicho que la Radiestesia es un conjunto de reflejos proyectados sobre la pantalla de las conveniencias y las suposiciones, y se ha dicho también, que llegará un tiempo en que será suprema su enseñanza. No decimos que no, pero decimos que todavía está lejos esa pretensión, que no combatimos sino que comentamos sencillamente, mientras se produce el supremo reconocimiento de la verdad escueta.

La captación del agua subterránea y de los minerales, tiene su base en la Geología, que también se llama Ciencia de la Tierra, la que, como tal, auna todos los detalles que este orden de conocimientos contiene muchos y muy difíciles de concebir, por cierto. He aquí otro quehacer importante del «ojo inteligente de una perforadora» con la cual todo está claro, sin la cual todo es dudoso. A cuyo propósito debemos desechar las dudas a cambio de la certidumbre científica, y nada más.

LA SUCESION

NO cabe duda que la sucesión preocupa a las partes contratantes del régimen franquista y en general a todos los españoles residentes en España o exilados. Pero entre bastidores se está tramando una sucesión «malgré tout» y a espaldas de la realidad y hasta del sentimiento profundamente libre del pueblo español.

Hay gentes interesadas de que sea una monarquía la que asegure la continuidad del régimen dorando la píldora con ribetes democráticos, de cuya preparación se encarga el propio Caudillo y su corte de aduladores. Esta corte está compuesta por falangistas monárquicos que creen que el «movimiento» puede y debe orientar las nuevas leyes del Estado y al propio tiempo hacer servir de marioneta al monarca que algunos elementos del ejército tratan de proclamar de acuerdo, como es natural, con el Caudillo.

En tales condiciones una monarquía no sería, como pretenden sus incondicionales, un régimen pacificador y una válvula reguladora en donde se condensarían las diferentes tendencias políticas españolas. Podría surgir un partido laborista, socialista o laboral que sería la izquierda de Su Majestad; pero falta que esta Majestad fuera como el original inglés para que esos laborales pudieran turnarse con la Falange y Acción Católica en las delicias del poder.

La Falange ve actualmente desgarrarse de su tronco elementos que le son indispensables para seguir viviendo del cuento de un movimiento que no anda y que por añadidura ha paralizado el pensamiento, la palabra y la pluma de la inteligencia española. La Falange necesita inventar nuevos organismos satélites con el fin de aglutinar todas las hojas caídas en el atoño de un declive que no se hará esperar mucho tiempo.

Veinte años no es nada en el reloj de la vida, pero es mucho para una generación. El franquismo, con su Movimiento a la inversa, ha tratado de paralizar las saetas del reloj español que actualmente se encuentra averiado, sucio y maloliente y necesita de la intervención de buenos especialistas para que, cambiando, suprimiendo y renovando piezas, pueda marchar de nuevo «cara al sol» sin miedo a sus reflejos, a las innovaciones, levantando si se quiere el brazo pero para decir ¡adelante! y no como el saludo fascista que dice: ¡alto!

El sol de la libertad se oscureció en la Península Ibérica el día en que el fascismo hispano empezó a cantar su «cara al sol», saludando a la romana, y a los pueblos no se les puede cantar siempre la misma copla y se les debe dejar libre el movimiento para que saluden como les plazca. Y la suma de todas las vejaciones sufridas da como resultado esa protesta latente que se manifiesta en el interior de España por cualquier motivo contra todo lo que tenga procedencia gubernativa o falangista.

Es por eso que el insustituíble Caudillo, de origen divino, busca el diablo que le aconseje y le confeccione una sucesión digna de no quitarle el sueño en los postreros años de su existencia. Pero esa sucesión no es Franco ni la Falange que la tienen qu decidir mediante el monólogo titulado Movimiento, sino con la intervención de todos los españoles que *no están* representados en ese organismo corsario y que sin duda alguna son la mayoría.

Para esos españoles, que citamos en mayoría, la proclamación de una Monarquía por un tute de generales y «grandes de España» no tiene ningún valor ni jurídico ni moral, teniendo en cuenta que la subida de un rey al trono en tales condiciones se apoyaría solamente en la fuerza del Ejército.

Muchas son las fórmulas dadas para sustituir al régimen caudillal que padecen los españoles, desde «las elecciones libres y honradas» hasta la «elección tipo 19 julio». No discutiremos procedimientos siempre que éstos se lleven a la luz pública y sepamos a qué atenernos, porque andando por las tinieblas sólo se reciben coscorrones y descalabraduras. Queremos saber con quién nos jugamos los cuartos antes de que la partida comience, para evitar que a la hora de la verdad nos dejen en la estacada, ya que el mundo está lleno de capitanes Araña.

No vamos a tener la infantil pretention de que sólo por nuestra cuenta y sin disponer de la palanca de Arquímedes podamos dar la vuelta al mundo. Otros pretenden tenerla y el mundo se mueve porque se mueve, no por la pretendida palanca.

Lo cierto es que la sucesión de Franco preocupa a todos los españoles del interior y del exterior. Unos por motivos de continuidad falangista; otros porque se impacientan en el ostracismo y la inactividad política, cuyo oficio añoran, cuando antaño andaban de bicoca en bicoca o de enchufe en enchufe; pero la mayoría de los españoles dignos anhelan que desaparezca la vergüenza de la dictadura franco-falangista para que España y los españoles sean lo que con todas sus virtudes y defectos tienen que ser y no un juego de marionetas que ni hierran ni quitan el banco. *Vicente ARTES.*

En torno al asesinato de GARCIA LORCA

(Viene de la página 1)

pensión a la pederastia. En alguno de sus escritos, Lorca, al parecer, aludiendo a ciertos sujetos de tal condición, estampó frases despectivas. Y, en suma, a juzgar por una tal versión, el autor de «Las Hijas de Bernarda Alba» fué víctima de un *ajuste de cuentas.* O sea que el asesinato debió obedecer a una venganza por discrepancias entre invertidos...

Que Lorca tuviera o no inclinaciones *alcibiadescas*, averígüelo Vargas. A la sensibilidad de uno resultan repelentes tales inclinaciones, sin dejar de reconocer, por ello, el talento de los Oscar Wilde, Rimbaud, Verlaine y otros que tenían tan particular predisposición. De modo que aun admitiendo lo que viene a suponer Schonberg con respecto al autor del «Romancero Gitano», por supuesto, ello no quitaría méritos a su obra. Mas, lo fundamental, en el caso concreto del crimen, es que, a mi parecer, está desprovista de fundamento la hipótesis sentada por el escritor nombrado al referirse a las causas del asesinato. Periodistas y escritores, vinculados con el franquismo, en diversas ocasiones, han querido dar la sensación de que nada tenían que ver Falange y sus adláteres con el asesinato. Peman ha sido, por cierto, de los que más se ha esforzado en desviar la cuestión.

En Granada, cuando yo estuve, diez años antes de haber pasado por allí el señor J.-L. Schonberg, la opinión corriente era la de que Lorca había sido localizado por un grupo de energúmenos que, con olfato perruno, iban de ceca en meca a la busca y captura de elementos considerados extremistas. A García Lorca le tenían ojeriza los guardias civiles, por lo que de ellos había escrito; no podían tragarle los ociosos señoritos jaraneros, porque contra ellos había lanzado sus desprecios en distintas ocasiones; sabían los sabuesos más cerriles del falangismo que el poeta sentía simpatía por los trabajadores, y que era adverso a los sentimientos y procedimientos de la reacción. ¿Acaso ello no era ya suficiente para que no pocos anhelaran su desaparición del mundo de los vivos? Máxime en los primeros momentos cuando el fascismo estaba tan engreído que el mundo le venía estrecho y todo le parecía permitido. Por mucho menos motivos, en Granada mismo, asesinaron a intelectuales de vida reposada, y de tibias opiniones liberales.

Pero hay más aún. Aparte la opinión, corriente en Granada, respecto al asesinato del conocido poeta, personalmente, alguien que, por el rango social que ocupaba, estaba muy al corriente de lo que se hacía y de lo que se había hecho en la ciudad de la Alhambra, díjome en cierta ocasión: «Los mismos brutos de la «Escuadra Negra», que trataron de derribar torpemente el monumento a Mariana Pineda (que existe en la plaza de su nombre, en cuyo monumento podían verse, cuando allí estuve, las huellas de los martillazos dados en la piedra), fueron a buscarle en la casa de campo donde había buscado refugio. Casi lo lincharon a golpes, dejándole como a un guiñapo. Cuando lo llevaron a matar, de hecho estaba ya casi muerto». Y repito que quien tales palabras me dijo conocía bien lo que habían hecho en Granada los falangistas. Se me habían citado nombres, fechas, datos precisos. Entonces tenía yo acuciantes preocupaciones de orden moral y material; estaba, además, vigilado en tanto que «desterrado político». No me encontraba en condiciones apropiadas para hacer una amplia y minuciosa información.

Caerá el fascismo que hoy tiene subyugada a la nación española. Y para la Historia de España, no pocos que hoy se ven constreñidos a callar, en virtud del ambiente que les rodea; no pocos testigos de los horrores cometidos, facilitarán abundancia de datos para redactar la referencia de una de las etapas más sombrías en la vida de nuestro país.

FONTAURA.

LEYENDO Y COMENTANDO

EN la conferencia internacional que sobre la esclavitud se celebró días pasados en Ginebra, la U.R.S.S. no tuvo empacho en apoyar a Egipto y Arabia para sabotear todo acuerdo que dificultase el infamante tráfico de esclavos.

¿La actitud del Kremlin sería dictada por conveniencias de la lucha entablada entre los dos bloques antagónicos? Probablemente.

Pero aparte de eso, si un habitante de la U.R.S.S. no puede cambiar de domicilio, ni lugar de trabajo, ni de profesión, ni de localidad, ni menos de país; si no puede leer más que lo que le sirven sus gobernantes, si no puede mantener relación de ningún género con personas del extranjero, si no puede elevar ninguna petición ni ninguna protesta a sus superiores; en una palabra, si es un esclavo, ¿a cuenta de qué, dirían sus gobernantes, nosotros que tiranizamos a nuestros compatriotas tenemos que romper lanzas en favor de la libertad de gente desconocida?

Al menos por esta vez no se podrá decir que los neos-jesuítas del Kremlin desconocen la consecuencia...

⁂

Palabras del escritor mejicano Mauricio Magdaleno, pronunciadas en la

por LAM

conferencia interamericana del «Congreso por la libertad de la cultura», celebrada recientemente en Méjico: «En medio de tanta y tan desalentadora confusión en que las palabras, con tanto removerlas la mentira y el fraude, han perdido su significación original, hay algo claro y urgente que proclamar: todo lo que atenta contra la esencial dignidad del ser humano es reaccionario, y reaccionaria la tesis que conspire a degradarlo, así se eche encima el disfraz que se eche y discursee lo que quiera».

¿Puede alguien estar disconforme con esas palabras? Pues no faltaría más: los comunistas. Y como ya las *olían* (éstas y otras, de diferente forma pero de idéntico fondo) arremetieron contra la conferencia con su *argumento* favorito: «Está financiada por los EE. UU.»

El mentís, para quien lo necesitara, no se hizo esperar, con los ataques a los gobernantes norteamericanos lanzados por diversos participantes en la conferencia, uno de ellos el prestigioso escritor Rómulo Gallegos, ex presidente de Venezuela.

Eso ocurrió en Méjico; lo que pone en evidencia, una vez más, el fenómeno de la uniformidad moral (carencia absoluta de moral) de los comunistas de todo el mundo.

Esperemos que algún día el fenómeno se complete con la uniformidad física. Que veamos a los comunistas de todo el mundo luciendo idéntica *jeró.*

⁂

En verdad que el boicot ha caído en desuso. No porque su aplicación no sea de resultados eficaces, sino porque entregada la mayoría de las organizaciones obreras al *dolce farniente* de la política, el esfuerzo de todos y cada uno de los componentes de un sindicato es suplido por el *esfuerzo* de diputados y senadores. Esta táctica es muy cómoda, pero así nos luce el pelo. No luchan los obreros, se ha desterrado cosa tan *desagradable;* ahora su acción emancipadora tiene características de un paseo... alrededor de una noria.

Tampoco los exilados españoles podemos presumir de mucha predisposición al esfuerzo para combatir a Franco con el arma del boicot. Sin excluir a algunos cenetistas. Una botella de coñac o de anís, una lata de sardinas, una cajita de turrón, cualquier fruslería que lleve el «Made in Spain», nos remueve tan profundamente el arcón de los recuerdos, trenzados los del espíritu con los gastronómicos, que se nos borra de la memoria la obligación que tenemos de no ayudar a Franco con nuestro dinero.

Se dice que el hombre es un animal sociable. Será por eso que el gregarismo se hace sentir hasta sobre algunos que presumen de fuerte personalidad.. Con el estímulo del «codo con codo», o con el del aplauso de la *barrera*, somos capaces de realizar grandes esfuerzos sin perder la naturalidad que nace de la convicción y la fortaleza. Apartados de los demás, solos ante nuestra conciencia, los esfuerzos toman carácter de sacrificio.

Bueno, tanta filosofía barata nos la ha sugerido la información que acabamos de leer: «El administrador del conde Erne, en Irlanda, 1880, era tan tiránico que la gente que dependía de él se agrupó y rehusó toda relación personal y comercial con él y sus familiares. El administrador era el capitán Charles Cunningham Boycott. De ese apellido y de esa manifestación de resistencia colectiva nació la palabra «boycott» (en español «boicot») que ha sido aceptada por casi todos los idiomas.

⁂

Un redactor de «Solidaridad Obrera» de Méjico pega un brinco a causa de que un geógrafo despistado sitúa la «Costa Brava» en tierras de Lérida.

Originalmente se dió ese nombre a los acantilados que unen San Feliu de Guixols con Tossa, más al sur, en la provincia de Gerona. Con el tiempo la denominación se extendió también al norte, abarcando hoy todo el litoral gerundense.

En este pasado verano se ha celebrado en San Feliu de Guixols un gran programa de festejos en honor del *padrino*, un redactor, difunto ya, de «La Veu de Catalunya», es decir, uno de aquellos catalanes de la «Lliga» de

(Pasa a la página 2.)

LA SEGUNDA "COMMUNE" HUNGARA

(Viene de la página 1)

bajo el estrépito de ochenta tanques soviéticos tomando posiciones en los puentes, en los bulevares y en los edificios públicos. Otras fuerzas blindadas ponían sitio a la ciudad por el exterior. Se declaró el estado de guerra y quedó establecido el toque de queda. Los transportes por carretera y ferroviarios quedaron paralizados. Las comunicaciones telefónicas con el mundo exterior quedaron interrumpidas. Dicen los soviéticos: «Las tropas soviéticas intervienen en virtud del pacto de Varsovia para proteger al pueblo húngaro de los contrarrevolucionarios». El locutor, con su nerviosismo, se traicionaba: «Instamos a los soldados húngaros a reincorporarse a sus unidades».

Obreros y estudiantes no abandonaron la calle e ignoraron el toque de queda. Por la tarde, una imponente multitud se concentraba frente al parlamento, portadora de una petición de retirada de las fuerzas soviéticas. Los tanquistas soviéticos, nerviosos al verse sumergidos en aquel mar humano, desencadenaron sus ametralladoras. En pocos minutos miles de personas de todo sexo quedaban tendidas, muertas o heridas sobre el pavimento.

Aquella masacre marcó la hora de la acción. La embajada soviética fué arrasada, así como sus automóviles y cuanto llevase sello ruso. Depósitos de armamento fueron asaltados por los obreros y estudiantes. Dijo un testigo: «Vi una columna de amotinados avanzar a pecho sobre una ametralladora». Los tanques soviéticos, atacados con bombas de gasolina de fortuna empezaron a arder en plena calle. Las tropas soviéticas disparaban sobre todo cuerpo en movimiento. Los rebeldes que caían en sus manos eran ahorcados de los postes de alumbrado público. Los rebeldes replicaron con los mismos métodos. Al sexto día de lucha el pueblo revolucionario había conseguido el control de la mayor parte del país e impuesto al gobierno y a los invasores grandes concesiones; pero los tanques soviéticos, replegados a los arrabales de Budapest seguían amenazantes. Moscú anunciaba estar dispuesto a negociar la retirada de todas sus fuerzas de Hungría. Para calmar a los rebeldes, la radio comunista proclamaba: «Por favor, cesen el fuego. Han ganado ustedes. Sus pretensiones serán atendidas.»

FOLLETONES DE «CNT» — Número 12

Los derechos del HOMBRE y el ESTADO

El derecho a emanciparse del Estado.—Muy pocos pensadores dudan de que hemos entrado en la era del Estado y que éste empieza un dominio nunca visto en la historia, diferente del de la Roma imperial, pues las técnicas actuales son infinitamente más avanzadas, científicas y poderosas que las antiguas.

La lucha no se perfila entre naciones y naciones sino entre Estados poderosos que agruparon en torno suyo a otros Estados más pequeños, al triunfo de cualquiera de los dos grupos quedará el hombre afirmado en una esclavitud universal para la cual no se encuentran remedios en las estructuras sociales que tenemos en la actualidad.

El problema central de esta generación es: ¿Cómo nos emancipamos del Estado?

Cuestión mundial. Por el camino de los antiguos partidos políticos es imposible, pues ellos son en el mejor de los casos antecesores y sucesores de la dictadura y como ésta crea una estructura fina las facciones en el poder, se diferenciarán bien poco y tenderán a estabilizarse como nuevas dictaduras. Luego habrá que estudiar la descomposición del partido único...

Entre las fuerzas que luchan seculatmente contra todos los poderes que en la tierra se han constituído para el dominio humano, el espíritu crítico, la conciencia y la ciencia han sido la triada permanente e imperecedera.

No vamos a creer que este estadio de la evolución política mundial ha de ser eterno; su tiempo de duración puede ser influenciado por la conciencia humana.

No se podrá cambiar de país, porque todos serán más o menos iguales; asistimos a un momento cultural cuyos fenómenos son generales y semejantes en todos los continentes. Levantaremos, pues, la bandera de que el individuo puede cambiar de Estado y declararse miembro de cualquier comunidad. Naturalmente que el cambio de Estado no es en el fondo ningún cambio fundamental, es sencillamente posición distinta, mas al declararse miembro de una comunidad o de ninguna separándose del Estado sería una cuestión seria.

Hemos de luchar, pues, por el conjunto de ideas que nos permita renunciar al Estado y poder establecer comunidades con facultades independientes del Estado, mismo dentro del territorio de una nación.

La emancipación del Estado no es

Juan LAZARTE

sólo un camino de desplazamiento físico sino de liberación integral. Hay que romper con las creencias arcaicas. Necesitamos iniciar un proceso individual de emancipación psicológica. Si la existencia psíquica del hombre ha sufrido un desmembramiento inesperado cayendo en manos de poderes que han extendido la esclavitud a territorios del alma—hasta ahora en la obscuridad—hay que empezar por esta liberación psíquica. No permitir que penetren en la conciencia y salvar el espíritu crítico de la revancha.

La labor actual es de acción contra el monstruo, seguir luchando sin desfallecimiento, pues en esta tierra cada hombre puede ser un ejemplo, hasta que esto se contagie a las masas. Resistencia, resistencia a todos los aspectos en que se manifiesta la esclavitud obligatoria. Pues no nos olvidemos que en última instancia hasta la técnica la hicieron los hombres y el poder estatal se deriva y mantiene de la sangre de todos los poderes individuales que han renunciado a sí mismos; los hombres renunciadores a sus valores y poderes individuales, de personalidad.

Hemos de defender heroicamente la vida de la influencia política. Si logramos mantener libres y vivas nuestras actividades humanas, nos habremos autonomizado; si nos integra el Estado, todas nuestras actividades vitales serán previstas, estandardizadas, contraloreadas y dirigidas como máquinas o parte de maquinarias nuevas. No se olvide que el Estado exige todo. No se trata de todo o nada, sino de todo y todo, el hombre íntegro, con su conciencia y materia, y no por un período de transición, sino interminable.

Un escritor político ilustre del siglo XIX, que vió venir la avalancha a pesar de su liberalismo, anotó este mensaje para el futuro: «Qué me importa después de todo que haya o no una autoridad siempre dispuesta a ejercer vigilancia para que mis goces sean tranquilos, que corra ante mí para evitarme todo peligro, sin que yo tenga necesidad ni de pensar en ello, si tal autoridad que así quita hasta las más pequeñas espinas en mi camino es al mismo tiempo dueña absoluta de mi libertad y mi vida; si monopoliza el movimiento y la existencia hasta el punto de hacer que todo languideciese, cuando ella languideciera, durmiese cuando ella durmiera y pereciera si ella llegara a perecer» (1).

(1) *A. de Tocqueville: «La democracia en América», pág. 112.*

UNIVERSITES DE PARIS
Bibliothèque de documentation internationale contemporaine
BIBLIOTHEQUE DE LA GUERRE MUSEE

CNT

Portavoz de la CNT de España en el EXILIO

HEBDOMADAIRE autorisé par le Ministere de l'Information en date du 3 mars 1946
Direc.: J. PEIRATS — Administ.: VALERIO MAS

N.° 603 - II EPOCA - Precio: 20 Frs
Toulouse 18 Noviembre 1956

GIROS: «CNT» hebdomadaire, C.C.P. 1197-21
Tel.: MA 64-90.—TOULOUSE (Haute-Garonne)
Redac. y Administ.: 4, rue Belfort, Toulouse (H.-G.)

LA EMOCION Y LA INDIGNACION QUE EN NOSOTROS PROVOCA EL CRIMEN INCALIFICABLE PERPETRADO POR LAS DIVISIONES ACORAZADAS SOVIETICAS EN HUNGRIA, NO PUEDE HACERNOS OLVIDAR TODOS Y CADA UNO DE LOS ATENTADOS A LA HUMANIDAD, A LA LIBERTAD Y A LA JUSTICIA, EN TODOS LOS PAISES Y EN TODAS LAS EPOCAS POR LOS DESPOTISMOS DE DISTINTO COLOR Y DENOMINACION, ABSOLUTISTAS Y DEMOCRATICOS, CAPITALISTAS O MARXISTAS. AL PROTESTAR POR LA MASACRE DE HUNGRIA PENSAMOS EN GUATEMALA, EN LAS DICTADURAS CENTRO SURAMERICANAS, EN TODOS LOS PAISES CENTROEUROPEOS DE ALLENDE LA CORTINA DE HIERRO, EN TODOS LOS PUEBLOS VICTIMAS DE LOS IMPERIALISMOS SOVIETICO U OCCIDENTALISTA. PENSAMOS, EN SUMA EN ESPAÑA, TRAICIONADA O MASACRADA POR LAS DEMOCRACIAS, LOS FASCISTAS Y EL COMUNISMO SOVIETICO.

Un vulgar escalador de tribunas: FRANCO

LOS acontecimientos de Hungría, la indignación por las masacres incalificables sobre todo un pueblo, las protestas y las manifestaciones de condena a los nuevos zares, a los nuevos cosacos, a los nuevos Trepof, las protestas de solidaridad para con los evacuados y de socorro con los heridos, los discursos dramáticos, las declaraciones de los intelectuales, las dimisiones de ciertas personalidades, en conllevancia hasta ahora en organizaciones camufladas del comunismo, todos y cada uno de estos actos, ¿son lo sólo que podía hacerse para tranquilidad de nuestras conciencias y sedante de nuestra impotencia?

Las reacciones improvisadas al filo de los hechos consumados resuelven poco o nada. De la misma manera que ciertos grupos o personalidades no han sabido separar el diluvio de sangre en Hungría de otras acciones reprobables, y sentar el principio de que todas las violencias son afines y todos los barbarismos solidarios, igualmente hay que procurar, al levantarnos, el vibrar y actuar contra un crimen de primer plano, abarcar con la misma indignación, con el mismo gesto, con la misma actitud militante todos y cada uno de los planos de la tiranía, del despotismo, del totalitarismo.

Nos inspiran estas consideraciones el cinismo, el descoco del dictador Francisco Franco al hacer las consabidas manifestaciones de condena hipócrita a la intervención de las tropas extranjeras rusas en Hungría. Nos indigna la maniobra del déspota del pueblo español, consistente en condenar un hecho, el mismo al que debe él mismo el éxito de su golpe criminal.

De todas maneras, que Franco tenga el cinismo de retorcer los argumentos para darse un baño de anticomunismo más, es perfectamente explicable. Lo verdaderamente lamentable es que la causa más noble, la tragedia más impresionante, la injusticia más flagrante puede quedar desvirtuada, trocada, ungida y bendecida al simple contacto con ciertos labios. Los millones de españoles que tuvieron que encajar la deyección caudillal, tuvieron que ser víctimas, inevitablemente, de un prejuicio. Si Franco no ha hecho, con su propaganda anticomunista de disco rayado, más comunistas que la máquina de propaganda propiamente comunista, es gracias al temperamento, a la naturaleza y a la experiencia del pueblo español. Pero en muchos casos es inevitable que al tener por campeón una idea, una emoción, una campaña o una consigna al caudillo, es suficiente para condenarla a la indiferencia y a la rechifla.

Por verdadero milagro éste no es el caso en nuestros días. Queremos creer que se han deteriorado las circunstancias que tenían al pueblo español completamente aislado del resto del mun-

(Pasa a la pág. 4.)

Dos fases de la tragedia húngara: recién liberado aquel pueblo por su propio y valiente esfuerzo volvió a caer sober él el azote de la tiranía mecanizada.

LA NUEVA VERSION DEL PARTO DE LOS MONTES

Madrid, octubre (O.P.E.). — La referencia oficial del último Consejo de ministros daba por aprobado en el mismo un decreto del ministerio de Trabajo enunciado así: «Decreto por el que se modifican las reglamentaciones de trabajo en la Industria y en la Agricultura.»

El diario «Pueblo» explica que se trata de una elevación general de salarios de toda la población activa española; y añade:

«No conocemos el pormenor de esta resolución, ya que, al parecer, se tiene la idea, con buen criterio político, de que sean las representaciones sindicales las que conozcan primero el texto de la resolución, puesto que de ellas ha partido la propuesta y han llevado a cabo los estudios.

»Lo que sí podemos anticipar es que esta medida de Gobierno es la más amplia y minuciosa de las llevadas a cabo hasta la fecha en esta cuestión, y que el Consejo de ministros ha dedicado a este asunto la máxima atención, para, de acuerdo con la información suministrada por los Sindicatos y su propia información, concluir con unos acuerdos que fueran los oportunos en la realidad económica presente.

»Tenemos noticias que en el propio Consejo de ministros se designó una Comisión que, a lo largo de este mes, ha celebrado varias reuniones. Al parecer, una gran parte de la propuesta sindical ha sido aceptada. Hacemos gestiones para la obtención del texto íntegro de la resolución, del que daremos cuenta cuando llegue a nuestro poder.

»Nos complace muchísimo esta disposición del Gobierno, que ha supuesto para este periódico y lo que este periódico representa, la preocupación básica en estos últimos meses. Creemos que el trabajo español necesitaba esta solución, y ahora lo deseable es que su efectividad no pueda ser perturbada por aislados movimientos egoístas, que podrían frustar en parte una medida que ha sido minuciosamente estudiada por los hombres más responsables del país, y que, por ello, está garantizada de realismo y de acierto.»

LOS PRIMEROS AUMENTOS

Madrid, octubre (O.P.E.). — El Diario Oficial ha publicado los aumentos de salarios correspondientes a las industrias de la cerveza, del libro, del papel, de las artes gráficas, del cemento y de los derivados del arroz; pero no corresponden a un porcentaje fijo, sino que se establecen nuevas bases a partir del 1 de noviembre, las cuales varían según zonas y categorías de asalariados.

El diario «Pueblo» cree saber que el salario mínimo del obrero especializado queda fijado entre 31 y 35 pesetas para la industria, y entre 30 y 34 para la agricultura. De esto parece desprenderse un aumento efectivo de cinco pesetas diarias en el más humilde de los casos o sea un aumento de 15 por ciento sobre el salario anterior.

Al parecer, los aumentos van decreciendo progresivamente a medida que los salarios son mayores. Esta escala decrece hasta llegar al salario anual de 40.000 pesetas, en cuyo caso el aumento viene a ser de 0,50 por ciento.

LAS COMPLICACIONES DE LA SIMPLIFICACION

Madrid (O.P.E.). — La simplificación de los salarios ha determinado tales complicaciones que el diario más solicitado estos días es el «Boletín Oficial» que publica las nuevas reglamentaciones de trabajo en las diversas actividades. Algunos periódicos han publicado fotografías de las gentes haciendo cola a la puerta de los talleres donde se edita dicho boletín. Y un periodista comenta:

«A la conquista del ejemplar del «Boletín» sucede la lectura del mismo que en los bares, talleres y despachos se hace, lápiz en mano, y con música de sumas, restas y multiplicaciones. Y como colofón, los comentarios sobre las influencias y repercusiones de estos resultados en la vida familiar y en la vida del negocio. Menudean las reuniones sindicales y de consejeros o de empresarios de la misma industria, para examinar los muchos problemas que plantea la alteración de salarios.»

Otro periódico intenta calcular el probable aumento que implica la nueva reglamentación, y hace el siguiente cálculo:

«Tomando como base la reglamentación siderometalúrgica tenemos que un peón de ésta, de acuerdo con las «bases» ganaba en la zona primera 16,10 pesetas, a las que hay que añadir 4,03 (25 por ciento de plus de carestía de vida) y 3,22 (plus especial creado en abril último), que en total representa un salario de 23,35 pesetas diarias. Al fijarse ahora el salario mínimo en 36 pesetas, resulta que percibe 12,65 pesetas más. Aplicando el mismo cálculo al peón de la quinta zona (que ahora se convertirá, sin duda, en la tercera), tenemos que el salario pasa de 18,70 a 31 pesetas, con 12,30 de subida.

(Pasa a la página 2.)

CRONICA

IMPIO BAROJA

DIAS pasados nos referimos a un editorial de «El Pensamiento Navarro» en el que revolvíase contra el inevitable — para los cavernícolos — destello de la fama. No pudiendo negar la evidencia misma: el talento y la celebridad del adversario, que en el caso que nos ocupa no es sólo adversario, sino enemigo (sin que el enemigo se entere de serlo muchas veces), el periódico tradicionalista tenía el cinismo de recabar ese talento, y en consecuencia esta fama, las de Pío Baroja y Pablo Casals, como propiedad, no de sus legítimos poseedores, sino de Dios. Con ello se sentaba el principio, arto difuso, confuso y profuso, de que a la hora de juzgar los actos y las cualidades de un hombre, Dios se reserva como propias todas las virtudes y deja a recaudo y entera responsabilidad del mortal todos los pecados. Con tales jugadores de ventaja salta a la vista que vale más romper la baraja.

Naturalmente que Dios es magnánimo, y siempre le queda al perdedor el recurso a su perdón. En el caso de Pío Baroja, el hecho de que haya declinado en las últimas horas de su vida generosidad tan dudosa, ha puesto del color de sus propias sotanas a la grey eclesiástica.

No hace poco tiempo que un reporter de «A B C» publicó el que quizás fuera la última entrevista concedida por Pío Baroja. Por lo que escribió en la ocasión el interviuante había más que motivos para dudar del buen equilibrio de las facultades del novelista. Era más o menos esto:

Tras un buen rato de antesala aparece don Pío ayudado por una sirvienta. Comienza el diálogo:

—¿Qué nos cuenta don Pío de tal o cual cosa?

—Que acabo de pasar unos momentos deliciosos con unas muchachas muy guapas que han venido a agasajarme con motivo de...

—¿Se siente usted fuerte para reemprender el trabajo?

—Lo que puedo decirle es que he pasado un momento delicioso con unas muchachas muy guapas que han venido a agasajarme con motivo...

—Sí, sí, en efecto. ¿Y qué opina usted de la generación en boga de escritores?

—Que he pasado un momento delicioso con unas muchachas...

—...muy guapas que vinieron a agasajarle a usted. Ya estaba enterado. Pero he de preguntarle si escribió usted definitivamente sus memorias...

—Efectivamente, son dos las muchachas, y muy guapas, que vinieron a agasajarme y he pasado un rato delicioso con ellas.

De ahí no pudo sacar a don Pío el corrido y molido repórter. Pero la venganza es el manjar de los dioses. Y fué ella publicar el repórter sus cuartillas y apostillarlas de cierto comentario nada honorable para el prestigio mental del anciano.

Por lo que acabamos de ver, el vejete no andaba tan deficiente de controles y malicia. Ha tenido inclusive la astucia de disponer a tiempo todas las defensas con vistas a la salvaguardia de sus propios despojos. En medio del aquelarre eclesiástico y santoficesco que es España, por primera vez en la historia del caudillo por la gracia de Dios un entierro civil de alto bordo ha tenido que celebrarse a la trágala. Antes tuvieron que salir por pies, en retirada desastrosa, cuantos cuervos y buitres tonsurados, armados de los consiguientes chirimbolos, habían sido rechazados por la conciencia del agónico vejete.

De esta cruzada no somos nosotros los llamados a escribir la crónica. Nos ahorra este trabajo «El Correo catalán», del 4 de noviembre:

«¡Qué Dios le haya perdonado! Es el más perentorio pensamiento de toda mente sana, al recibir el impacto de la noticia de la muerte de don Pío Baroja. Fué un novelista importante, y la gloria terrena, la gloria temporal, no le puede ser negada ni regateada. Por eso hay que pedir a Dios, con todo el impulso de que sea capaz la caridad cristiana, la intercesión de la Divina Misericordia, para que una Gloria mucho más importante — la única Gloria que, en definitiva, cuenta a la hora decisiva de la muerte — sea concedida al alma del novelista fallecido, tan atrozmente remiso a recibir y proclamar la Verdad de nuestra santa Religión, Católica, Apostólica y Romana. No es este el momento propicio, calientes aún los despojos mortales del que fué extraordinario novelista, para enjuiciar su obra, absolutamente discutible desde cualquier punto de vista de la ortodoxia y de la moral católica. Sólo, sí, es el momento de pedir a Dios por él, no como escritor, sino como hombre, como hombre desnudo de vanagloria y de oropeles literarios, tan baladíes frente a la autenticidad escueta y definitiva de la muerte. Queda la obra a un lado, en espera del fallo irrevocable de la posteridad. Hoy, para las conciencias rectas y lúcidas sólo debe contar el hombre. Y recibir con esta súplica fervorosa y sincera la noticia de la muerte de Pío Baroja: ¡Qué Dios le haya perdonado!»

¡Con la leña que hubiera dado el árbol, si caído! ¡Impía estratagema la de don Pío!

José PEIRATS

LA LECCION DE HUNGRIA

ACABA de vivir el mundo horas intensas, de un dramatismo insólito. Los acontecimientos evolucionan con tal rapidez que todas las previsiones de la víspera resultan demodadas al día siguiente. En el curso apenas de una semana hemos asistido al renacer y a la muerte de las esperanzas más sublimes. La realidad ha querido defraudarnos una vez más. Apenas trasladadas estas ilusiones a los caracteres de imprenta éramos brusca y terriblemente desmentidos. Todas las publicaciones no cotidianas tuvieron que ser cogidas de sorpresa. Compuestas y engalanadas sus páginas con las noticias más optimistas y los correspondientes comentarios sobre la primera epopeya popular de estos últimos veinte años, muchas de ellas tuvieron apenas tiempo para registrar, a última hora, con negros crespones, el trágico reviramiento de los acontecimientos.

Los acontecimientos de Hungría han sido jalonados desde el principio por esta tónica de sorpresa tras sorpresa. La que hubo de haber sido normalmente victoria final hubo de ser contrastada durante el curso de seis terribles e intensas jornadas, con sus días y sus noches. Y, finalmente, cuando el alto precio, sin regateo, tasado en miles de vidas preciosas del pueblo, parecía hacer indiscutible la victoria desde el punto de vista de todos los derechos, he aquí la catástrofe, la más terrible y dramática de las catástrofes.

Hace veinte años que no había dado pueblo alguno medida de su heroísmo y de su dignidad creadora. Hay que remontarse a la misma fecha para topar con el antecedente de la catástrofe húngara. Sólo las mejores jornadas de la revolución española pueden ser confrontables a las vividas por el pueblo húngaro en su lucha contra los monstruos Rakosi-Gero; y sólo el espeluznante epílogo de aquella guerra resiste dignamente la comparación con el no menos guiñolesco desenlace de la gesta popular magiar.

Como entonces, pero con ligera ventaja para los magiares, el mundo sensible, lo poco o mucho que honra todavía a la civilización, asiste impotente al terrible sacrificio de todo un pueblo. La tragedia de Budapest evoca irresistiblemente la que en 1939 tuvo por teatro el puerto de Alicante. El drama, más o menos, es el mismo: un movimiento popular que tras haber vencido moral y materialmente en condiciones de igualdad al adversario, es contrariado, asediado y finalmente aplastado por recurso de este adversario a la decisiva y aplastante ayuda extranjera. Como en el último baluarte alicantino, los últimos núcleos resistentes, rodeados por la motorizada soviética, hacen testigo al mundo impotente, cobarde o indiferente, de la magnitud de su sacrificio. Como entonces, los héroes mueren no sólo luchando y odiando, sino escupiendo, maldiciendo, blasfemando.

Tras los primeros efectos del impacto sentimental, el espíritu se muestra sediento de consecuencias. Ninguna más aleccionante. Confesamos que, en grado más o menos pronunciado, pese al escepticismo en que nos tienen sumergidos los prohombres del comunismo, el choque de la realidad ha depasado todas nuestras prevenciones. Antes de los hechos de Hungría hubiéramos sido capaces de predecir estos hechos en todos sus detalles; puestos de bruces ante ellos nos parece imposible un tal desenfreno de la bestialidad humana. Con mayor motivo si se tiene en cuenta que nada tienen de esporádicos estos hechos, sino que fueron uno por uno, en sus detalles más minuciosos, objeto de meticulosa preparación, preparados y ordenados friamente.

Una de las conclusiones más salientes es la ya tópica por repetida de que el despotismo y la libertad, aún moderada ésta, son incompatibles. La supuesta liberalización del régimen soviético, que ha producido una abundante literatura, y que fué denunciada en el momento oportuno, por los que no solemos pagarnos de afirmaciones gratuítas, acaba de brindar al mundo su prueba concluyente. Creemos que no menos sorprendidos que los que creyeron aquí a pies juntillas en el pretendido deshielo, habrán sido los propios mentores soviéticos al darse cuenta de las consecuencias de su juego. No creemos que entrara en los cálculos de tan hábiles calculadores embalamientos como el de Budapest. Propiamente hablando dudamos que la destalinización fuere una burda simulación. Por lo menos hay una gran parte de necesidad en ella.

Lejos de nosotros la creencia en una evolución liberal del régimen soviético y en sus prohombres. Creemos, sin embargo, que la desaparición de Stalin planteó a tales prohombres dos problemas fundamentales. Por una parte el peligro para todos y cada uno de ellos de una vuelta al poder concentrado en un solo hombre. No hay que olvidar que lo que representaba Rusia para los países satélites lo era Stalin para sus propios colaboradores. La vida de cada uno de estos allegados dependía cada día, cada hora, cada minuto del humor, del capricho, de la susceptibilidad, de la innata desconfianza del dictador. Cada uno de estos hombres, no todos producto del laboratorio dialéctico, tendría como milagro poder contar cada mañana un nuevo día de existencia.

El primer paso liberal después de la desaparición de Stalin sería, pues, ese pacto de vida o muerte, mezcla de desconfianza mútua y de garantía recíproca entre el grupo de elegidos llamado «dirección colectiva». Sobre esta decisión, repetimos una vez más, y al tiempo nos rementimos, que un régimen totalitario es incompatible con el poder supremo compartido. Tarde o temprano, ha de reproducirse el nefasto equilibrio.

El segundo aspecto de esa liberalización fué también impuesto por las circunstancias. Las necesidades fueron esta vez estratégicas. Fracasada la gran ofensiva montada en vida de Stalin para contrarrestar el Pacto del Atlántico Norte no quedaba más recurso que intentar convertir a éste en inoperante. Inutilizado, sería la ocasión ideal para provocar su desmantelamiento. No entramos aquí en consideraciones sobre si determinadas medidas estratégicas occidentales eran las mejores para neutralizar la amenaza comunista — sabida es nuestra posición frente al pacto hispano-americano. La verdad es que bien que insuficientes y en muchos aspectos contraproducentes, tales medidas preocupaban seriamente a sus rivales del Kremlin.

Los primeros éxitos del cese de la guerra fría se revelaron evidentes. Se entreabrió el telón de acero, se toleró medianamente el acceso al mundo comunista, se avinó a la cooperación artística, económica y deportiva. Evidentemente, se empezó aquí a acoger en serio el deshielo, no sólo en los medios políticos y literarios sino por ciertos gobiernos. Se produjo una nueva transmigración de intelectuales al campo comunista. Wáshington, París y Londres chocaron recíprocamente en una serie de fricciones. El Pentágono, temiendo por la salud del N.A.T.O., dedicóse a pactos militares unilaterales. Recientemente, al producirse los hechos de Hungría, el N.A.T.O. era un cadáver.

El Kremlin había conseguido cuartear seriamente el Pacto del Atlántico. La contraofensiva había conseguido, no sólo divorciar a los tres grandes occidentales, sino que mediante la crisis del Medio Oriente Rusia recibió en bandeja el control de Suez, amén de una grande influencia en el mundo árabe. Y en estas bodas estaba cuando tembló el suelo a sus pies. ¿Qué había ocurrido? Hasta que no se nos demuestre nos resistiremos a creer que el desasosiego en el mundo comunista sea de iniciativa occidental o especificamente americana. Creemos más bien en un fenómeno natural consecuencia de la desesperación de los satélites y del propio riesgo bolchevique. La serie de desaguisados políticos Made in U.S.A., dejan fuera de concurso a Norteamérica en estas y otras competencias. Ocurrió lo que no podían soñar los mandarines soviéticos: que no se pone impunemente en la boca de un pueblo oprimido, aun en broma, el caramelo de la libertad. Ahí están los hechos de Berlín-Este, los dos movimientos de Polonia y el que acaba de poner de luto a la humanidad consciente. Todos estos movimientos son, en potencia, de la misma factura y obedecen completamente a la misma causa. Era de esperar que el día que el despotismo soviético relajara, por cualquier pretexto, y en cualquier medida, su dictadura, los pueblos por él oprimidos, sobre los que juega una historia, un grado de civilización y una cultura, se apresurarían a hacer el resto.

Ha sido necesario todo el salvajismo de los desalmados soviéticos, y toda la cobardía de los Estados occidentales, para que la franca rebelión de los sometidos no se corriera como reguero de pólvora a una y otra parte de la cortina de hierro.

Por de pronto, el bolchevismo se ha visto obligado a rasgar sus vestiduras y a mostrar al mundo de los volubles impenitentes sus feroces intimidades.

JOHN RAINBOW

¿Se eclipsa la estrella?

DESDE la violenta crítica de Kruschef en el 20 Congreso del Partido Comunista de la U.R.S.S., y desde que se confesó públicamente el despotismo ejercido por Stalin, el espíritu conformista de los pueblos sometidos a la órbita de Moscú, bajo el tratado de Varsovia, no ha hecho más que ir recobrando importancia hasta culminar en la gran tragedia que está viviendo el pueblo húngaro, que en el momento en que escribo cuenta con 50 mil heridos y diez mil muertos.

Actitud semejante corona los esfuerzos de toda la oposición antitotalitaria. Considerando como punto de arranque la gran huelga de Berlín-Este, los sangrientos disturbios de Poznan, se ha ido reflejando la actitud rebelde de los pueblos sometidos por la mano militar.

«El generalísimo Franco hará formular ante la O.N.U. una protesta contra la intervención sangrienta de tropas extranjeras en los asuntos interiores de Polonia y Hungría.» (De la Prensa.)

Pero el caso de Hungría, como bien dice el sucesor de Molotof, tiene causas más complejas: el repudio de la soldadesca moscovita a las prácticas totalitarias. Y efectivamente, la tierra sigue girando de la misma forma que el ansia de los pueblos se condensa en el principio vital de la libertad y del bienestar económico.

Ambas cosas es lo que no puede garantizar el sistema totalitario, engranaje en el que girán todos los países del Pacto de Varsovia, que recuerda el de Berlín-Roma-Tokío. Dos razones se oponen: el principio mismo del sistema, que considera que la libertad es un prejuicio burgués, y la gran centralización que impone para sostener un engranaje burocrático que a más de consumir sin producir, entorpece el desarrollo económico del país, y por ende, las naciones satélites, calcadas de las moscovitas, se resienten del mismo mal con la diferencia—y ahí está el secreto de la oposición—de que estos pueblos sometidos, lo fueron en condiciones militares, no sufrieron del espejismo revolucionario de 1917, que enfrió al pueblo ruso, ni son socialmente lo atrasados que éstos.

Todas estas razones, y otras de mayor complejidad, tal la patriótica, han hecho que los pueblos sometidos no hayan asimilado ese sistema importado y que las nuevas generaciones hayan nacido y crecido en el odio hacia el invasor. El que en Polonia, Hungría, Checoeslovaquia, Rumanía, etc., se encuentren los estudiantes y las juventudes obreras en la avanzada de la lucha reafirma nuestros razonamientos.

El oportunismo al dictado de la política de Moscú ha pretendido y pretende disfrazar los hechos. Pero los hechos, desgraciadamente, están demasiado a la vista para poder ser negados. Kruschef ha visto claro en el asunto, pero sus reformas han agravado el mal. Querer reformar lo irreformable es lo mismo que pretender volver a la vida a un muerto con masajes. El asalto al Poder por el bolchevismo en 1917, el

(Pasa a la página 2.)

LA NUEVA VERSION DEL PARTO DE LOS MONTES

(Viene de la página 1)

»En los restantes trabajadores de categoría superior a los peones y de acuerdo con las declaraciones arriba citadas, la subida será «en pesetas», igual a la de aquéllos. Por tanto equivaldrá a una cantidad que girará en torno a las 12,50 pesetas.»

Pero varios periódicos, como «Ya», apuntan ya el temor de que todos estos aumentos no sirvan para nada, puesto que la creciente carestía de la vida va anulando su efecto. «En estas últimas semanas se ha visto una tendencia a alterar los precios de muchos artículos, especialmente alimenticios, sin que a nadie se le alcance la razón que hay para ello, como no sea el afán insaciable de los logreros, al acecho para especular en todas las oportunidades.»

LA INEVITABLE SUBIDA DE LOS PRECIOS

Madrid, noviembre (OPE).—Comentando la subida de salarios, el «ABC» opina que, si hay que aumentar la productividad, los obreros deben trabajar ahora más y las empresas deben mejorar su utillaje. También pide que se autorice a las empresas a despedir a los obreros de bajo rendimiento.

En el mismo artículo se prevé la repercusión que los aumentos de salarios van a tener en los precios:

«Un hecho—dice—nos parece inevitable. Todo aumento de salarios rastrea un aumento de precios. Simultáneamente con las modificaciones de salarios el Estado se encuentra frente a un problema de precios. Ello es evidente. Pero tenemos la certeza de que el gobierno posee los medios de equilibrar esos dos factores—salarios y precios—de modo que el aumento de salarios sea siempre, en la práctica, superior al reajuste de precios. Por su parte, aquellas empresas cuyos beneficios sean notoriamente elevados, están obligadas a cooperar en el equilibrio y estabilidad que el Gobierno anhela. Colaborar quiere decir, en este caso, que la repercusión de la subida de salarios sobre los precios de esas empresas poderosas sea mínima o nula; que ellas den un ejemplo de desprendimiento en la abundancia; que los menos sacrifiquen un poco por los más, renunciando a lo excesivo. El reajuste de precios no es ni puede ser proporcionalmente igual a la subida de salarios. Ha de ser inferior; todo lo inferior que la inevitable subida de precios, rectamente gobernada, exija».

SIMPLIFICANDO EL SALARIO

Madrid, noviembre (OPE).—La nueva reglamentación de las bases de trabajo viene a unificar las retribuciones incorporando a los antiguos salarios de base una serie de pluses en forma que el total constituya un salario mínimo, cuya cuantía, según zonas, queda fijada para el peón en 36,33 y 31 pesetas.

Pero quedan excluídos de esta simplificación los siguientes conceptos: gratificaciones extraordinarias del 18 de julio y de Navidad, la llamada paga de beneficios, las bonificaciones por antigüedad en la empresa, el plus de ayuda familiar (los «puntos») y todas las remuneraciones marginales por primas, incentivos, horas extraordinarias, pluses especiales de toxicidad, peligrosidad, etcétera.

Según el director general de Trabajo, el nuevo régimen beneficiará a unos ocho millones de asalariados. Y según el diario «Pueblo», por primera vez en España se establece un salario mínimo».

MINIMO SALARIO Y MAXIMO PRECIO

Madrid, noviembre (OPE).—Un comentario de «Arriba» explica de qué manera el asalariado consumidor se encuentra torturado entre los salarios mínimos y los precios máximos.

«La técnica más elemental en materia de ordenación de salarios y precios es una técnica de límites. El concepto «libertad dentro del orden» tiene en materia tan concreta una traducción convencional: libertad dentro de unos límites.

»La aplicación de límites a los salarios o a los precios actúa en uno y otro caso como base o como techo, respectivamente. Se establecen salarios mínimos y precios máximos, límites que contienen y determinan los fenómenos económicos que de modo inmediato afectan al individuo en cuanto trabajador y en cuanto consumidor.

»Ocurre que, en último término, aquellos límites están administrados por empresarios y comerciantes. Para los primeros el salario mínimo suele ser simplemente, el salario; entendiendo que la retribución señalada legalmente como base es lo que tienen que pagar y no lo menos que pueden pagar. Para los segundos, a la inversa, el precio máximo es el precio establecido y aquel tope de otros precios posibles y, naturalmente, inferiores.

»El trabajador y consumidor queda en medio de estas dos interpretaciones, bastante generalizadas, y sufre la tracción opuesta de aquellos dos factores de su economía, de aquellas dos fuerzas que tienden a replegarse a sus extremos. Esto es la multiplicación de una realidad: al pagar damos propinas, al cobrar damos descuentos.

»Propinas por un lado (precios al máximo) y descuentos por otro (salarios al mínimo) tiran de nuestra economía como en una competición de cuerda. La competencia local nada o casi nada tiene que ver en materia de salarios, pero tiene bastante que ver en materia de precios. El ejemplo final se refiere, pues, a algo que ocurre en las tiendas.

Hay dos clases de aceite con dos precios distintos y acordes con sus calidades. Pero resulta difícil encontrar en la tienda el aceite barato. «No lo suministran», dicen. La verdad es que se suele vender al precio del más caro y como si fuera de tal calidad. La suplantación de mercancía tiene segunda parte: el aceite de mejor calidad se vende subrepticiamente a precio superior al mercado».

EL ENTIERRO DE BAROJA

Madrid, 1 noviembre (OPE).—Ayer tuvo lugar el entierro de Pío Baroja, a cuyos últimos momentos asistieron su sobrino el etnógrafo Julio Caro Baroja, sus médicos los doctores Arteta y Val y Vera, y el matrimonio Bustinza.

La Academia Española envió inmediatamente una carta de pésame, el Ateneo acordó entornar su puerta hasta después del entierro y el ministro de Educación Nacional fué a la casa mortuaria para dar su pésame a la familia del finado, constituída únicamente por Julio Caro y por su hermano Pío que está en Méjico.

Por voluntad expresa del propio Baroja no se había anunciado la hora del entierro, pero se congregó gran número de amigos y admiradores, entre ellos el novelista americano Hemingway, que vino de El Escorial; Camilo José Cela, llegado expresamente de Mallorca; Lequerica, representante de España en la O.N.U.; Laín Entralgo, ex rector de la Universidad de Madrid; Jesús Rubio, ministro de Educación Nacional, que presidía el duelo oficial; el duque de la Torre, los pintores Benedito y Vicente, el escultos Sebastián Miranda, el director del Instituto Británico, los escritores Zunzunegui, Calvo Sotelo, Dámaso Alonso, etc. Por encontrarse indispuesto, don Ramón Menéndez Pidal, presidente de la Academia Española, se hizo representar por sus hijos.

El féretro fué bajado a hombros del escritor Miguel Pérez Ferrero, del pintor Eduardo Vicente, del doctor Val y Vera y de otros amigos íntimos. El novelista Hemingway, a quien se había hecho el mismo ofrecimiento, lo declinó emocionado diciendo: «Yo no merezco tanto».

La inhumación tuvo lugar en el cementerio civil, pues Baroja, aunque educado en el seno de la Iglesia católica, vivió y murió al margen de ella y, a menudo, contra ella.

Acerca de la personalidad del difunto, el «ABC» ha publicado opiniones elogiosas y contristadas de Menéndez Pidal, «Azorín», Pérez de Ayala, Fernández Almagro, Zunzunegui, y Sánchez Mazas (1). La de este último académico termina así:

«Su alma se nos va, en la noche de viento noroeste, con las almas de tela de las fragatas, de los bergantines, de las urcas redondas, como en el gran adiós de «Shanti Andia». Pero mejor si tuviera una cruz en el pequeño cementerio de Vera, que está allí, con los suyos, estrecho y largo, al borde del camino».

(1) Filósofo de la Falange.

EL "NEW YORK HERALD TRIBUNE" DIO CUENTA DE LA MUERTE DE PIO BAROJA CON LA SIGUIENTE NOTA:

«El distinguido «rebelde» de la literatura española se hallaba sumido en la inconsciencia desde hace unas semanas, víctima de una arterioesclerosis, agravada por la rotura que se produjo al sufrir una caída el mes de mayo. Su padre fué ingeniero. El primer libro lo publicó a los 28 años y su producción rebasa los cien volúmenes.

»Don Pío, como se le llamaba con afecto, nunca perteneció a partido político alguno, pero las ideas expresadas en el libro y fuera de él pueden ser calificadas de anarquistas. Se pronunciaba siempre contra todo, pero principalmente, contra todo control.

»Fué designado, hace ya muchos años, para la Real Academia Española, pero siempre se negó a ocupar tal puesto, manifestando ser opuesto a la existencia de tal organización.

»Vivía apartado del Catolicismo y ha muerto sin recibir los Santos Sacramentos. Será enterrado en el cementerio civil de Madrid.

»Era un viejo amigo de Ernest Hemingway y a principios de este mes recibió la visita del gran escritor norteamericano, pero éste manifestó su creencia en la posibilidad de que el enfermo no le hubiera reconocido.

»Pío Baroja había abandonado la medicina para dedicarse a las letras. Su primer libro se publicó en 1900, «Vidas sombrías», comprensivo de una colección de relatos y de una novela «La casa de Aitzgorri». En 1904 presentó la trilogía «La lucha por la existencia» formada por «La Busca», «Mala Hierba», «Aurora Roja». Siguieron gran número de obras; novelas vigorosas pero deshilvanadas, caracterizadas por el estilo austero, directo, lleno de vitalidad e influído por un fondo de pesimismo y de descontento social.

»Ha sido uno de los autores más leídos en el extranjero, y hace dos años se le propuso para el Premio Nobel de la Literatura.»

Journal imprimé sur les presses de la SOCIETE GENERALE D'IMPRESSION (Coopérative Ouvrière de Production) *Ateliers* : 61, rue des Amidonniers Tél. : CApitole 89-73 — TOULOUSE

Le Gérant : Etienne Guillemau.

Las Conferencias

En Pamiers: "Imperativos del momento"

El domingo 4 de noviembre tuvo lugar en el Cine Familia de esta localidad la anunciada conferencia de José Peirats sobre el tema que apuntamos más arriba. Las pésimas condiciones meteorológicas restaron brillantez al acto en cuanto a la asistencia que se esperaba de compañeros de las FF. LL. limítrofes.

A las diez y media en punto el presidente, tras une breve presentación, cede la palabra al conferenciante.

Este inicia su discurso dándonos una definición concreta del objetivo que se propone abarcar. Por imperativo del momento entiende la obsesión del homber moderno por atender a las más apremiantes necesidades. Contra lo que podría suponerse, la civilización industrial, en auge en nuestros días, no ha liberado al hombre de una vida desesperada por la conquista de los medios necesarios para las atenciones más urgentes. No estamos tan lejos como parece de la época de las cavernas en que la nutrición y el abrigo se sobreponían a otras necesidades. El noventa por ciento como mínimo de los movimientos del hombre moderno van encaminadas a la satisfacción de las necesidades más elementales, y es empeño de héroes el cultivo de los sentimientos y del espíritu. En parte debe la humanidad a esto su rezago moral.

Sin embargo, la desproporción entre ciertas de nuestras facultades es menos arbitraria de lo que parece. Acostumbramos a medir el tiempo desde el punto de vista de nuestra propia vida. Nada más verdad que aquello de que «el hombre es la medida de todas las cosas». Sin embargo, no es menos cierto que concurren dos clases de vidas en nosotros: la individual propiamente dicha y la que forma la humanidad en un todo. De la misma manera que el cuerpo humano es una pluralidad de células la humanidad la componemos la pluralidad de los individuos. Como superorganismo la humanidad pasa por los mismos accidentes de crecimiento, de evolución y decadencia que el individuo. El progreso no es nunca una línea recta. La perfección sólo existe en la geometría, ciencia inventada por el hombre. Las órbitas de los astros han dejado de ser los círculos concéntricos impecables que imaginó La Place.

El hombre se ha desarrollado de una forma inferior. Poco a poco ha ido perfeccionándose su organismo. Sin embargo, lo que individualmente nos parece un período de tiempo inmenso resulta relativamente breve si nos situamos en el plano de la especie. Desde este punto de vista llegaremos a comprender que si el hombre se cree viejo la humanidad es relativamente joven. De ahí también que predominen en la humanidad, o sea en el hombre agrupado, los instintos más primarios. El solo hecho de formar parte de un conjunto transforma completamente al hombre. No es lo mismo el hombre aislado que en multitudes. El gregarismo de las multitudes se comprende quizás porque en ellas se acentúa más el grito de la especie. De ahí que las soluciones fácilmente asimilables por el individuo sean tan difíciles de transportarlas al conjunto.

Sin embargo no hay que renegar en absoluto del sentido de conservación de la especie. Dicho sentido, además de garantía para la continuidad de la vida, es también necesario para consolidar las posiciones conquistadas. Hay varias clases de conservadores, los meramente oportunistas o morosos y los que aun inconscientemente cumplen una función progresiva. En la pareja humana, en la familia, incluso en las actividades políticas y revolucionarias observamos dos corrientes: la que avanza continuamente, exigente, inadaptada, maximalista y la de los adaptadizos, realistas y conservadores. Ambas corrientes son necesarias para el progreso. Sin un sentido de conservación o de consolidación de posiciones todas las conquistas de los pioneros quedarían en el aire; por otra parte, sin la vanguardia de los eternos inadaptados, de los intransigentes, el progreso quedaría estancado, y a la decadencia sucedería la muerte.

Los anarquistas hemos echado sobre nuestras espaldas esta última tarea. Para nosotros, ser revolucionarios no es ser rebeldes. El rebelde lucha solamente bajo la impulsión del imperativo de la hora; para nosotros la lucha es medio y finalidad al mismo tiempo. Para el verdadero revolucionario que es el anarquista no hay revolución final que valga. La vida es toda ella, eternamente, una serie infinita de revoluciones, en las que las circunstancias mandan en la medida en que las acatamos. Todas las grandes victorias del hombre son conquistas sobre las circunstancias. El progreso, humano y social, no se concibe sin la rebelión constante contra los supuestos fatalismos.

He aquí un breve resumen de la conferencia del compañero Peirats, al final de la cual, tras la invitación del presidente, se produjo un ligero debate resuelto en algunas preguntas y las correspondientes aclaraciones.

Lister, Modesto y compañía agasajan el gobierno republicano

Belgrado, octubre (O.P.E.). — El gobierno de Yugoeslavia y el Comité de los Antiguos Combatientes Yugoeslavos del Ejército Republicano Español organizaron en esta ciudad un acto conmemorativo de la formación de las brigadas internacionales.

Asistieron antiguos voluntarios procedentes de Francia, Noruega, Finlandia, Viet Nam, Bulgaria, Checoeslovaquia y Yugoeslavia.

Entre las personalidades llegadas para tal conmemoración se encontraban el doctor Negrín, que fué jefe del gobierno de la República española, y uno de sus hijos, que fué piloto en el ejército republicano durante la guerra. También asistieron Juan Modesto y Enrique Lister.

El gobierno de la República fué igualmente invitado y en consecuencia asistieron su jefe, señor Gordón Ordás, el almirante Fuentes, de la Armada española, y otras personalidades.

Se leyó un mensaje que Don Diego Martínez Barrio, Presidente de la República española, dirigió a los antiguos voluntarios extranjeros con motivo de dicho aniversario.

Nota de la Redacción. — Después de esta nota diplomática no puede ponerse en duda la condición de jure y de facto del gobiernillo republicano español en el exilio. Para que no le falten títulos se cree hasta en el deber de participar a la danza de los contrasentidos amparándose, sin duda alguna, en sus propias razones de Estado. El hecho de que la mayoría de sus clientes diplomáticos son precisamente satélites de Rusia habrá aconsejado al señor Gordón Ordás correr la «farra» en Belgrado con los despreciables Modesto y Líster y pronunciar un discurso de agradecimiento a los representantes de las Brigadas Internacionales que, como saben hasta los ciegos, los sordos y hasta los tontos, lo fueron del ejército de ocupación del Cómintern en España. ¡Es lo que le faltaba al ya comprometido barquichuelo de Martínez Barrio!

¿HASTA CUANDO?

(Viene de la página 4)

de la presencia, y la exposición de ideas manumisoras, es ya una actitud francamente sospechosa. Y máxime representando la propia institución propagadora de la epidemia.

Cuando Norteamérica condena la esclavitud ejercida fuera de sus fronteras no hace más que especular, poniendo en uso el más deplorable de los cinismos. No es la casa del vecino la que urge purificar, sino la propia. Antes de acusar a los demás debe cada cual tratar de subsanar sus propios errores. Y no es pequeño, por ejemplo, el del racismo de color.

Y no hablemos de Rusia que con su consecuente política de infiltración en los medios árabes se sitúa a su lado para oponerse a la persecución del mercado de esclavos. Claro que, lógicamente, no podía proceder de otra forma. Qué garantía, ni qué respaldo moral puede ofrecer la contraria posición de un régimen que tiene sojuzgada a la sexta parte del mundo? ¿Y cuyo medio concentracionario, en las estepas siberianas, es la más repudiable y refinada implantación de un sistema de esclavitud superior a todos los conocidos.

¿De los demás para qué insistir? A la vista están las consecuencias. La esclavitud no se circunscribe a un solo aspecto, ni a una sola dimensión. Ni a éste o al otro país. Se extiende al mundo entero e invade el orbe todo. No hay mayor esclavo que el asalariado. Y con menos protección. Una bestia cualquiera tiene de parte de su dueño muchos más cuidados y atenciones que la bestia proletaria. Su crucifixión no tiene parangón. Sólo la concentracionaria, la que el totalitarismo de todos los colores tiene condenada al suplicio de Prometeo, puede superarla. Pero, quizás, ni eso. Una y otra no son más que dos complementos que facilitan y perpetúan la posición de los vampiros sociales detentadores del privilegio. Dos complementos de una misma ignominia.

¿SE ECLIPSA LA ESTRELLA?

(Viene de la página 1)

ataque a las corrientes libres del país, las masacres de Kronstadt y de Ukrania instalaron el régimen de fuerza y de terror. De ese régimen tenía que nacer necesariamente un Estado policíaco y burocrático y, como en toda dictadura, el ingénito culto a la personalidad.

El ataque al ídolo Stalin ha dado alas a toda la oposición que, bajo el pretexto de destalinización y de «los varios caminos que van al socialismo» se ha manifestado abiertamente en repudio a la dictadura. El ataque al burocratismo ha permitido reaccionar contra la administración complicadísima, repudiando igualmente al Estado-Policía. Como era lógico los resultados no se han hecho esperar y el confusionismo ha precedido a las reacciones violentas. Como a Stalin, a los más comodones el vértigo del triunfo les ha hecho perder la cabeza, demostrando palmariamente que una dictadura no puede liberalizarse ni democratizarse; la liberación de su propia muerte. De ahí el fracaso político de Kruschef, que puede muy bien pagar con el ostracismo, pues cuando un estaliniano como Thorez se permite discutir y decir que el jefe se ha equivocado, demuestra fulminantemente que la estrella del primero se ha quebrado como la estatua de Stalin destrozada por el pueblo de Budapest.

Ante la reacción popular Moscú ha tenido que iniciar la política de desenterramuertos. Las víctimas estalinianas han ido recobrando popularidad dañina para el régimen, pues elevando el pueblo a los purgados a la categoría de héroes, como en el antecedente del levantamiento húngaro, el pueblo, el pueblo condenaba al déspota Gero. La subida al poder de Gomulka en Polonia, y la de Nagy en Hungría, han sido pruebas de la debilidad de la dictadura. Ello ha permitido operaciones de más envergadura, como la destitución de Rokossovski y la rehabilitación del cardenal Wyszinski. La hipotética retirada de Hungría puede significar la liberación del país de Moscú, pero Tito acecha para recibir la presa con otro engranaje no menos fatídico (1). No obstante, el cisma está declarado, y el golpe para el comunismo ruso, como para los distintos partidos satélites en el mundo, ha sido fuerte. Difícilmente podrá recobrarse y más bien hemos de esperar un retorno a los procedimientos estalinianos si quiere evitar un completo resquebrajamiento.

La dialéctica marxista, por esta vez, se ha encontrado demasiado complicada para interpretar la marcha de la historia. No es lo mismo enjuiciar las Cruzadas desde un ángulo marxista que interpretar los hechos actuales. Aquéllas se prestan a más especulaciones. Estas están a cartas vistas. La más rotunda quiebra se produjo al examinar el por qué del caso Stalin. Una serie de ingenuidades se daban como razones. Después de lo dicho por Kruschef en el XX Congreso mencionado, las resoluciones de aquel Congreso son pura anécdota de pésimo gusto. En aquella ocasión no valió la dialéctica y en ésta menos. Una de cal y otra de arena.

Todos estos movimientos han sido motejados de «residuos de una burguesía vencida», a las órdenes de los americanos; pero después han tenido que confesar lo contrario: que las causas que han motivado las revueltas están basadas en la incapacidad de la línea política del partido, tanto en Polonia como en Hungría. Conviene comprobar esta contradicción en el órgano parisino «L'Humanité».

Todo ello nos confirma en nuestra posición de que el colonialismo es malo bajo cualquier nombre. Los colonizadores acaban por ser detestados por los colonizados. El sueño de todos los déspotas: su monopolio mundial, está condenado al fracaso. Lo demuestran los casos de Julio César a Napoleón pasando por Carlos V. El imperialismo soviético no puede ser una excepción. Y del fracaso de todos los sistemas políticos brotarán necesariamente nuevas formas de convivencia humana.

El momento actual es verdaderamente crucial para la historia de los pueblos. De acentuarse la delicada postura del comunismo mundial se pueden presentar condiciones favorables a las concepciones libertarias.

ABEL PAZ.

(1) Este artículo fué escrito antes del terrible desenlace de los recientes acontecimientos en Hungría.—N. de la R.

POSTAL de PARIS

RECTIFICADORA

ENTRE todas las embajadas y delegaciones extranjeras de París, es la franquista la que detenta la plusmarca de comunicaciones a la prensa periódica para rectificar o desmentir cualquier información publicada.

El más elemental sentido común hace suponer que casi siempre la noticia desmentida era falsa o el detalle que motivó la protesta equivocado. No de otro modo puede explicarse el aluvión de notas dirigidas a las redacciones, en proporción con las enviadas por otros servicios representativos, ya que es impensable que la embajada franquista encuentre en ello un motivo de risa o diversión. Y sin embargo, casi causa risa la última de las enviadas publicada por algún diario.

Hace constar que con motivo de la concesión del «Premio Nobel de Literatura» a Juan Ramón Jiménez, casi todos los periódicos han afirmado que se trataba de un escritor español exilado, y, a juicio de los representantes franquistas, hay que señalar algunas tonalidades.

No les basta, por lo visto, que en la justificación del fallo publicado por la Academia Sueca de Literatura se haga copartícipes morales a Antonio Machado, muerto en el destierro, y a Federico García Lorca, asesinado en España, discípulos ambos del autor de «Platero y yo».

Tampoco les parece suficiente que durante los últimos veinte años haya permanecido alejado de la tierra que le vió nacer, a pesar de que su vuelta, verdadero «bocado de cardenal» para la propaganda franquista, colocaríale en el más alto sitial de las letras hispanas, aun antes de habérsele concedido el supremo galardón a que puede aspirar un literato.

Termina la nota, como vergonzoso bajonazo, diciendo que el poeta desterrado colabora en algunas publicaciones peninsulares, como si el simple hecho de propagar su obra, el ansia de dar una lección a los que empiezan, la contribución de su parte a salvar algo de la poesía española que se hunde juntamente con tado la cultura en la vorágine de la censura, de la dogmatización y de la intransigencia, la tarea, en fin, de elevar las letras hispanas, indicasen sumisión o acatamiento a unas normas gubernamentales que chocan abiertamente con el concepto de la dignidad en el hombre moderno.

Y, además, aunque el insigne poeta y muchos otros hombres destacados se sometiesen a las directivas oficiales, no por ello ganaría un adarme de consideración ante las mentes libres la brutal dictadura de Franco.

Francisco FRAK

PAGINAS VIEJAS

CORRO DE SOMBRAS

por Emilia PARDO BAZAN

En los Campos Elíseos. Una luz difusa y sin brillo ilumina un boscaje de hojas de un verde mate y flores que parecen transparentarse al través de un tul. Al centro del boscaje, un prado de hierba menuda, espesa y también enflorecida; estrellitas de oro, margaritas blancas la salpican graciosamente.

Una sombra sale del boscaje. Detrás de ella asoman otras muchas que van agrupándose en el prado. Al decir *sombras,* debe entenderse que son cuerpos, pero cuerpos en extremo sutiles, despojados del gravamen de su materia y rellenos como buñuelos de viento de algo más fino y leve que la carne y los huesos y las vísceras y la sangre mortal. Quedan, sin embargo, bien patentes las formas que revistieron en vida, y nadie podría desconocerlas; son celebridades, poetas, oradores, conquistadores, semidioses, humanidad superior. Se acercan y cambian impresiones en voz algo sorda, perceptible, sin embargo.

. . . . . .

La sombra de *Orfeo.*—¿Qué es eso? ¿Vuelve el tedio a dominaros? Aquí de la lira de oro. Os cantaré mis versos, oiréis un himno que no conocéis aún.

La sombra de *Aquiles* (a la sombra de *Héctor).*—Antiguo enemigo mío, tú, a quien maté y arrastré por los talones alrededor de los muros de Troya, ¿te entretenía la música? A mí, seamos francos, no es cosa que me divierte mucho. Y el bueno de Orfeo, cuyo mérito reconozco, se pone pesadito con sus himnos y sus arpegios. No me extraña que las mujeres del monte Rodope le hicieran pedazos.

La sombra de *Héctor* (confidencialmente).—En cuanto empieza a preludiar, el sueño invade mis párpados. Só lo de pensarlo... ¡Aaaah! (Bosteza.)

La sombra de *Platón.*—¿Por qué no disertamos, como se acostumbraba en mis sobremesas, de la naturaleza del alma, de la índole del amor expresada por la contemplación...?

La sombra de *Sócrates.*—Mejor sería disertar de moral y de política. Son cosas más inmediatamente aplicables al bienestar y a la utilidad de los ciudadanos.

La sombra de *Cicerón.*—De política especialmente, de política. Sin política no hay patria. La política romana de mi época fué la causa de que...

La sombra de *Marco Antonio.*—¡Válgame Júpiter. Ya se prepara ésta a endilgarnos por centésima vez su historia. Va a salir a relucir lo de mi enojo por sus últimas arengas, y lo de las listas de proscripción, y lo del presagio de los cuervos, y lo de cómo tendió la garganta para ser degollado más pronto, y lo de las bofetadas que le descargó mi dulce esposa Fulvia a la cabeza cortada antes de atravesar la lengua con aguja de oro... A la verdad, estamos harto saturados de este episodio histórico... ¿Verdad que ya por un oído nos entra y por otro nos sale?

La sombra de *Cleópatra.*—¿Quieres que le distraiga yo refiriendo lo del áspid? Es posible que este relato...

La sombra de *Agripina.*—A mí tampoco me falta qué narrar. Tengo una biografía de las más complicadas...

La sombra de *Octavio.*—Amigos míos nada contéis. ¡Si aquí todos nos conocemos! Y yo, que tanto y tan a fondo he conocido al género humano, os digo que es preciso estar siempre ensartando cosas nuevas, sean verdades o falsas, para recrearle. ¿Sabéis el secreto de este corro y de estas proposiciones de hablar de lo que a cada uno le interesa o le interesó? Que el inmenso aburrimiento, del cual hemos padecido en vida, nos sigue al beato recinto donde los dioses nos trajeron para honrarnos. Y si no, decidme, ilustres sombras, ¿os divertís mucho en estos prados? ¿Anheláis permanecer aquí siempre?

Las sombras (a un tiempo).—No, no, no.

La sombra de *Octavio.*—Sin embargo, ésta es la beatitud, y habéis sido bien desgraciadas allá en la tierra. La traición y la ferocidad os rodearon como manada de hienas carniceras en busca de víctimas. A ti, Orfeo, en premio de encantar y civilizar a tus contemporáneos, te hicieron picadillo y lanzaron al mar tu cabeza. A ti, divino Aquiles, cuando te ofrecías a la muerte por vengar los agravios de los atridas, un atrida te quitó a la mujer amada. A ti, Héctor, te arrastraron de los pies, entre polvo y sangre, por las culpas de París, que entretanto se solazaba con Elena. A ti, Sócrates, se te acusó de impiedad y de venalidad, y te hicieron beber de una salsa verde que te impulsó a sacrificar un gallo a Esculapio porque te curaba de la vida. Tú, Cicerón, recordarás que fué tu discípulo predilecto el que enseñó a la tropa que venía a sacrificarte el camino por donde acababas de huir. A ti, Marco Antonio, la reina de Egipto, por quien te perdías, te abandonó en la batalla. A ti, Agripina, fué tu hijo quien te envió los asesinos: habías sido criminal por él, por darle la diadema, y te lo pagó con el matricidio aquel Barba de Cobre... Y tú, venerable Homero, ¿no mendigaste? Y tú, Safo, la del largo velo, todo chorreante de agua salobre, ¿no fué el ascua de dolor sobrehumano y de inquietud infiel lo que quisiste apagar al arrojarte del promontorio...?

Las sombras (a la vez).—No obstante... Con todo eso... En la actualidad...

La sombra de *Octavio* (con indulgencia).—Bien, no digáis más... La inconsecuencia de los deseos humanos es una de las cosas sencillas y naturales que los necios no comprenden. Se nos arguye lo que queríamos ayer para confundir y condenar nuestro querer de hoy, y es lo mismo que si nos arguyesen con nuestra figura y nuestra conformación del tiempo en que éramos muchachos, para persuadirnos de que no somos viejos... Amigas sombras—que hayáis sido o no amigas cuando andábamos por allá—, no os avergoncéis de obedecer la ley que a todos se nos impone, a grandes y a pequeños, a los ilustres y a los que pasan por la tierra como el aire por las frondas, sin dejar rastro... Los grandes y los pequeños... son antes que grandes y que pequeños, hombres y mujeres. Tienen más de común que de diverso... Y vosotros os aburrís, oh, sombras ínclitas, como si fuéseis menos que hombres, como si fuéseis ostras del lago Lucrino, aquellas que tantas veces nos hicieron chuparnos los dedos, ya crudas, ya confitadas en miel. ¡Oh!, ya sabéis que no fuí glotón, pero he querido conocer todas las sensaciones sin ser esclavo de ninguna.

La sombra de *Cicerón.*—Ya que tú tan morigerado, comprendes nuestro estado de alma...

La sombra de *Agripina.*—Ya que te das cuenta de que aquí, donde dicen que estamos en la gloria, no se pasa muy bien...

La sombra de *Marco Antonio.*—Ya que nos has entendido, sácanos de aquí. Sagaz político fuiste: haz una negociación que nos redima.

La sombra de *Octavio* desaparece, ocultándose detrás del boscaje. Pasada una hora regresa el augusto.

Viene con ese aire, a la vez reservado y satisfecho que adoptan los diplomáticos cuando les sale bien una combinación enrevesada.

Las sombras todas.—¿Has logrado que nos permitan volver a esa maldita tierra?

La sombra de *Octavio.*—Sí, el sumo Jove me lo otorga, pero bajo condiciones que no sé si aceptaréis.

Las sombras.—Vengan, vengan.

La sombra de *Octavio.*—Recobraréis vuestros cuerpos, aquellos pícaros cuerpos con los que hicisteis mil travesuras; mas no recobraréis las condiciones y situaciones que disfrutábais; os veréis en otras muy inferiores. Tú, divino Orfeo, serás músico de murga.

La sombra de *Orfeo.*—¡Qué horror!

La sombra de *Octavio.*—Tú, Aquiles, el de los pies veloces, serás cojitranco... Tú, Platón, serás estudiante de filosofía en el Instituto... A ti, noble Sócrates, te encasillarán entre los de la mayoría... Cicerón, renacerás tartamudo; Marco Aurelio, serás sargento de Infantería... ¡Y las pobres señoras Cleópatra, Agripina y Safo! Su porvenir es de lo más incierto y de lo más equívoco... Con decir que Safo será poetisa y hará versos a un geráneo, y se los publicará un semanario de su pueblo, que se publica cada dos meses...

Las sombras permanecen confusas algunos instantes. Por fin recobran voz y movimiento, y murmuran: Si no hay remedio... Si Jove lo quiere... Y ¿cuándo salimos de aquí?

La sombra de *Octavio.*—Ahora mismo... si gustáis.

Las ilustres sombras se precipitan, se empujan, vuelan, desaparecen. *Octavio* se queda solo. Mueve la cabeza, sonríen sus delgados labios; se envuelve mejor en su clámide, y poco a poco se pierde entre los árboles, murmurando entre sí: Buen viaje... y divertirse. ¡A mí no me engaña segunda vez la histrionisa de la vida...! ¡La conozco...!

UNIVERSITES DE PARIS Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

mirador FIJL juvenil

El libre albedrío de los católicos

CHOCA pensar que la religión católica, la que con su dogma impone la pobreza de espíritu, la que obliga a esperar en otra vida supraterrenal la justicia que en la Tierra no se encuentra, la que se apodera de la mente humana y la modela a su gusto y manera, la de los autos de fe, la del índice, la de la confesión, la que quemó a Giordano Bruno y juzgó a Galileo, la intolerante y obscurantista religión católica, considere al hombre poseedor del libre albedrío, de la libre determinación de sus actos y único responsable de los mismos.

Y choca por la contradicción que existe entre el proceder y la teoría, pues, mientras prácticamente se destruye y se mata el pensamiento del hombre, teóricamente se le dice que es dueño absoluto de él, se le concede el libre albedrío, se le hace responsable directo de sus actos, de su situación y se le otorga capacidad propia para solucionarla.

Esta teoría nació en oposición al determinismo científico que explica el por qué de multitud de fenómenos de todo orden por medio de causas determinantes, ya sean éstas geográficas, climatológicas, económicas u de otro orden, por las que se transforma al hombre en simple espectador de su drama, al cual no es capaz de dar solución, siendo vapuleado y zarandeado en intenso vaivén, por multitud de causas sobre las que en nada puede influir.

Extraño resulta este criterio de la «única y verdadera» religión católica, que en este sentido se manifiesta, en parte, de acuerdo con los que, admitiendo el determinismo, concedemos un valor al ser humano para superarlo y determinarlo a su vez hacia derroteros que más le interesan, con el fin de dar solución a la multitud de problemas de todo orden que le agobian.

Un hecho se pone de manifiesto respecto a los católicos; éste es que todas sus afirmaciones responden a una finalidad bien concebida. Al igual que una malla, todo su edificio teórico se sustenta sobre una base, la cual debe ser sostenida al precio que sea. Se niega todo lo que diariamente se afirma, se niega o se afirma todo lo que sea preciso afirmar o negar con tal de que con ello se puedan defender, con la mayor desfachatez, las mayores incongrencias y atrocidades: su dogma, sus mitos, sus ritos y sus privilegios.

Un principio es fundamental en la religión católica. Este es la afirmación absoluta de que es la única religión que dimana directamente de Dios. Sostienen además que es la única verdadera y, de rechazo, presentan a todas las demás como falsas e impostoras.

Pero dejando esto aparte, momentáneamente, y entrando en la comparación entre determinismo y libre albedrío, nos daremos perfecta cuenta de que si el primero existe de una forma absoluta, el hombre no sería responsable de sus actos, estando todos ellos determinados. Si el determinismo existe, el hombre no puede ser juzgado por ninguno de sus actos y, por lo tanto, todo premio o castigo es una injusticia. Si el determinismo existe, la idea de un cielo de perfección para premiar una vida de virtud en la Tierra, carece de base, ya que esa virtud es causa de este determinismo, como lo es el vicio, la delincuencia, la prostitución y todas las cuestiones relacionadas con la vida del hombre.

Mas, hoy otra razón por la cual la religión concede el libre albedrío al hombre. La religión le hace responsable de sus desgracias pasadas, actuales y futuras, como consecuencia de haberse apartado del camino trazado por Jesús (Dios). Al concederle el libre albedrío dice hacerlo para que vuelva a este camino que según ella es el verdadero, en el sentido absoluto.

El hombre — dice la Iglesia católica — es libre y la religión católica la única verdadera. Como consecuencia, si el hombre teniendo la libertad de elegir el camino verdadero se aparta de él, es responsable de su situación y debe merecidamente su castigo. De ello se deduce que el libre albedrío que se concede, es condicionado a la admisión de una verdad fabricada, arbitraria, lo que en sí entraña la negación del mismo ya que a este libre albedrío, si existe, debe serle permitido hacer crítica de todo y no ha de imponérsele ningún concepto a priori.

Es por eso que al juzgar las cosas de este modo, llegamos a la conclusión que católicos y comunistas se dan la mano, como se la dan todos los que sienten sobre el dogma el principio de su filosofía; ya que, como los católicos, los comunistas afirman que el camino por ellos elegido para hacer la revolución mundial es el único y verdadero. Y, siendo el hombre libre, si no sigue este camino, puede y debe ser apartado como un obstáculo que se opone a la realización de la verdad.

Así tenemos explicado el cómo concediendo el libre albedrío al ser humano, se mate, se queme y se encarcele a los hombres, precisamente por hacer uso de ese libre albedrío.

ROSENDO

Ensayo histôrico social y juvenil

— III —

Las estadísticas conocidas anteriormente a la Segunda República, revelan un porcentaje de escuelas en España muy inferior al mantenido en otros países y, éstas, no podían tener otra clase de enseñanza, en teología, que la rutinaria y pesada religión católica, mediante la cual se inculca a los niños la pesadilla espiritual de Dios y el Diablo, pesadilla que empieza por las creencias sobrenaturales y termina con la más férrea fanatización.

Con la caridad (no se pierda de vista que para ofrecerla hace falta antes crear la pobreza) se edificaron—como remedio—asilos e instituciones dependientes del Estado, pero siempre bajo el estricto control de la Iglesia. En esos centros, así como en los hospitales en donde la religión ha ocupado siempre lugar preponderante, los ancianos, enfermos y huérfanos han sido siempre asediados con escapularios, medallas, cruces y plegarias, siendo los más devotos los que eran mejor atendidos. En la familia española ha causado siempre espanto el que uno de los suyos tuviera que ir a un hospital o asilo, como si en esos lugares solamente se atendieran a los que van a morir. Ir al hospital es lo último, se dice siempre; y ello, sin duda, obedece al hecho de que en tales lugares en vez de encontrar un centro médico con todas las preparaciones técnicas, se ha encontrado una atmósfera de iglesia y de convento.

Con anterioridad a la Revolución de julio de 1936, se calculaba que en España había 5.000 centros religiosos; 66 catedrales; 20.000 iglesias y 20.000 capillas inferiores, con unos 25.000 frailes y unas 50.000 monjas. Esta organización eclesiástica estaba amparada por una estructura policíaca armada muy superior — en contraste con el número de escuelas — a la de otros países. Esta estaba organizada y se componía de agentes de la «secreta», somatenistas, guardia civil, guardia de seguridad, guardia de asalto, policía urbana, mozos de escuadra (en Cataluña), vigilantes, serenos y millares de guardianes privados servidores del Estado. Además, un ejército con más de 15.000 oficiales y 500.000 soldados en tiempo de paz, constituyendo un resorte militar de 16 divisiones. Es de suponer que los acontecimientos de los últimos veinte años, tanto por el aspecto político del régimen como debido al carácter autoritario del sistema en que se apoya, para hacer frente a los obstáculos que se le oponían o simplemente a fin de que sirviese de antídoto al miedo acervo que generalmente sienten los gobernantes, mayor cuanto más autoritario es su régimen, habrán hecho triplicar, como mínimo, las estadísticas que antes mencionamos.

Frente a ese engranaje político-militar-eclesiástico, la situación de la juventud ha sido en todo tiempo muy difícil, sobre todo durante el período de organización y captación. Aparte el movimiento estudiantil constituído a base de «clubs» como en los países escandinavos y de habla inglesa, el cual en todos los tiempos ha sido activo en España y ha tendido a hacer patente su inconformismo, las demás asociaciones juveniles han tenido como norte de actuación—especialmente en España—el enfrentamiento con la propia complejidad de la situación.

De ahí, tal vez, que haya sido siempre muy difícil en España dedicarse exclusivamente a la labor de educación de la juventud. Los propios sinsabores del pueblo, la miseria y el grado de injusticia practicada por parte del Estado y de la Iglesia, han contribuído a fomentar el espíritu de acción directa, tan discutido por la generación actual, en lo que a eficacia se refiere, pero justificado entonces, cuando, por parte de los responsables de la situación, no se hacía nada por remediarla imperando, por el contrario, la intransigencia y el despotismo.

GERMEN

(Continuará.)

(Del boletín «Inquietudes Juveniles», portavoz de la F.I.J.L. en Gran Bretaña.)

Servicio de Librería de la F. I. J. L.

Disponemos en este Servicio de Librería, entre otras cosas, de las siguientes obras:

EN FRANCES: «Mort à crédit», de Louis Ferdinan Céline, 350 fr.; «Memoires», de Romain Rolland, 630 fr.; «Amok», de Stefan Zweig, 150 fr.; «La chute», de Albert Camus, 390 fr.; «La mer et les prisons» (un essai sur Albert Camus), 690 fr.; «Un américain à New-York et à Paris», John Steinbeck, 390 fr.; «Auguste Rodin», de Rainier Maria Rilke, 350 fr.; «Contes et nouvelles», de Oscar Wilde, 240 fr.; «España», 350 fr.; «L'Atomisme en Bilologie», de Jean Rostand, 590 fr.; «Les enfants de l'oncle Tom», de Richart Wright, 490 fr.; «Le pain et les Jeux», de Alain Sergent, 240 fr.; Poèmes et Proses», Marceline Desbordes Valmore, 370 fr.; « Un drame politique en 1843 », Maurice Dommanget», 240 fr.; «Jours de famine et de détresse», Neel Doff, 240 fr.; «24 heures de la vie d'une femme», de Stefan Zweig, 150 fr..

Giros y pedidos a Servicio de Librería de la F.I.J.L., 4, rue de Belfort, Toulouse (H.G.).

CONFERENCIA EN BEZIERS

La F.L. de la C.N.T. en Béziers tiene organizada una conferencia para el domingo 25 del presente mes, a las 9 y media de la mañana, en el Cine Varietés. Irá a cargo de José Peirats, quien desarrollará el siguiente tema: «Análisis de la actualidad española».

Correspondencia administrativa de «CNT»

Fleta S., Casteljaloux (L.-et-G.): Con los dos últimos giros pagas hasta mes de noviembre 1957. — Rivera R., Castelsarrassin (T.-et-G.): De conformidad en el pago de las suscripciones. — Blanch J., St-Dié (Vosges): Distribuímos tu giro como indicas. — Flores D., St-Julien-en-Jarez (Loire): Con la cantidad girada, pagas hasta número 598 y «Nov Ideal» núm. 17.

Gutierrez A., L'Arquipayre (Tarn): De acuerdo pago suscripciones «CNT» y «Nov. Ideal», incluída la tuya, hasta fin de año. — Aroca F., St-Gilles (Gard): De conformidad con tu giro. — Castillo E., Gaillac (Tarn): Coincidimos en las cuentas. — Lahuerta F., Marselle (B.-du-R.): Abonas hasta fin de año «CNT» y «Cénit».

Ardanaz C., St-Astier (Dordogne): Distribuímos tu giro como indicas. Conformes. — Blanco G., St-Etienne (Loire): De acuerdo con tu giro y carta. — Quílez D., St-Dié (Vosges): Queda pagada suscripción «CNT» y «Cénit» hasta fin de año. — Giménez A., Nevers (Nièvre): Coincidimos en el pago de las suscripciones. — Mateo R., Florensac (Hérault): Con tu giro abonas hasta fin de año.

Jiménez D., Pau (B.-P.): Distribuímos tus dos giros como indicas. Conformes. — Navarro J., Cluses (Haute-Savoie): Recibido tu giro. Comprendido. — Flores A., Chassesur- Rh. (Isère): Conformes, pagas hasta número 588 y «Cénit» núm. 68. — Hernández P., La Baule (Loire-Inférieure): Queda pagada suscripción hasta 30 avril 1957. — Rigat J., St-Symphorien (Gironde): Con tu giro abonas hasta núm. 604.

Martínez E., Poitiers (Vienne): De conformidad con el pago de las suscripciones. — Parra C., y García V., de Castres (Tarn): Abonáis hasta fin de año. — Esteve J., Capestang (Hérault): Recibido tu giro, liquidando hasta el núm. 602.

"La Nouvelle Idéale"

Sigue publicándose con el mismo éxito esta interesantísima colección de novelas cortas en francés. El último volumen aparecido es «L'Ami», debido a la pluma de Etienne Roda Gil.

Con él se revela un joven valor en nuestra literatura. E. Roda cuenta sólo 16 años y su narración es una evocación impresionante y llena de vida de diversos episodios de la Revolución Francesa y de los períodos de agitación que le sucedieron, a lo largo del siglo XIX.

★

Cada uno de los volúmenes de «La Nouvelle Idéale» es una pequeña novela, en la cual, sintéticamente, se desarrolla un denso argumento, dirigido a la inteligencia y al corazón de la juventud moderna.

Todos nuestros compañeros deben convertirse en amigos y divulgadores de «La Nouvelle Idéale» cerca de la juventud francesa y española, susceptible de interesarse por las ideas de libertad y de justicia. Es preciso sembrar sin descanso, hasta cuando parece que la siembra no da resultado. Un día u otro se recogen los frutos de ella.

32 páginas de texto, 50 francos. Pedidos: «La Nouvelle Idéale», 4, rue Belfort, Toulouse.

Descuento a los paqueteros y corresponsales a partir de 10 ejemplares.

LA EXPOSICION de un pintor español

En la Galería Maurice ŒUILLET, de Toulouse (4, rue des Arts), inauguró el pasado sábado 10 de noviembre su anunciada exposición el pintor español Orlando Pelayo. La exposición se prolongará hasta el 23 de este mismo mes.

El amigo Pelayo, que estuvo en nuestra Redacción para entregarnos a mano su invitación, es un joven refugiado procedente de Africa del Norte, muy pegado a nuestros medios cenetistas y, en otro tiempo, al grupo editor del que fué, después de la liberación «Solidaridad Obrera» de Argel. Es todavía joven, frisará los 35 años y reside en París desde 1948. París es el paso indispensable para los aspirantes a la notoriedad artística.

¿Qué diremos de la obra de Pelayo? Muy poco, precisamente por temor a incurrir en excesos o defectos de apreciaciones. Choque o no con nuestras emociones (¿no es acaso emoción el arte sobre todas las cosas?) la obra de Pelayo obliga a frenar todo juicio precipitado. Una sola cosa se hace irresistible, el que no dudamos de calificar de embrujo: el colorido; los rojos, los anaranjados y los amarillos. Algui n ha relacionado esta obsesión con el sol de España del que el artista es incurable.

En el aspecto plástico está la reticencia. Situaros en la celda del preso o en la habitación del enfermo. Este, o aquél, aislados, tienen sus ojos fijos en las paredes, donde al azar la brocha del pintor ha dejado su huella. ¿No habéis visto paisajes, formas de animales y humanas en esas pinceladas arbitrarias? ¿Dónde está la linde que separa la realidad plástica de lo imaginativo?

La obra de Pelayo nos ha hecho pensar en esas horas de aislado sobrecogimiento en que en la monotonía de una soledad forzada, entre cuatro paredes desnudas, nuestro espíritu, nuestra imaginación ¿y por qué no nuestros ojos? ven y crean en la nada y de la nada.

¿Habrá inspirado Pelayo su arte de este fenómeno?

Recomendamos a los compañeros de Toulouse juzguen por sus propios ojos y sensibilidad la obra de este creador amigo. — **J. P.**

Las tareas del Pleno Intercontinental

NOVENA SESION

Bajo la presidencia de Burdeos; secretario de actas, Hérault-Gard-Lozère, y de palabras, Rhône-Loire, se dan por empezadas las tareas de la novena sesión.

La Presidencia da lectura al saludo dirigido por el Pleno al IX Congreso de la A.I.T. Seguidamente se da lectura del acta de la séptima sesión, que después de algunas enmiendas requeridas por las delegaciones, queda aprobada.

La Comisión de Escrutinio, da cuenta de su gestión dando lectura del resultado. A la vez, pone a consideración del Pleno una sugerencia que dice así: «Terminado el trabajo de escrutinio, la Comisión hace constar que el procedimiento de trabajo empleado hasta la fecha resulta verdaderamente abrumador y, por fuerza, ha de resultar de una lentitud considerable pese a la buena voluntad de los compañeros que la ejercen. Que el mismo procedimiento en sí encierra y dificulta su meticulosidad. Por estas dos razones,

Considerando que en el Organización debe existir la confianza necesaria para realizar este trabajo, sugerimos al Pleno que, previo estudio de las Federaciones Locales, en lo sucesivo esta labor se realice en los Núcleos cuando éstos celebren sus Plenos, con lo cual en el momento de celebrar los Plenos Intercontinentales, sería el escrutinio general una labor fácil a realizar.»

El Pleno toma en consideración esta sugerencia y acuerda que la misma pase a estudio de las FF. LL.

He aquí el resultado del escrutinio por mayoría de votos:

Para residencia del Secretariado Intercontinental: Por mayoría resulta confirmado Toulouse.

Para Secretario general del S.I.: Es reelegido el compañero Germinal Esgleas por 4.857 votos.

Para Secretario de coordinación: Florentino Estallo, por 4.462 votos.

Para el resto del Secretariado: J. Borraz, por 4.932 votos; Federica Montseny, por 4.899 votos; Valerio Más, por 4.692 votos.

Para director de «CNT», es reelegido José Peirats, por 5.591 votos.

Presidencia: pone a consideración del Pleno que, conociéndose los compañeros que han sido elegidos para el S.I. para la nueva gestión, y en este caso resulta que son los mismos que la gestión anterior, pregunta si se puede consultarles si aceptan.

El Pleno así lo considera. Mas los compañeros reelegidos manifiestan que en el transcurso de las tareas del Pleno darán su respuesta.

Se pasa a dar lectura del dictamen correspondiente al séptimo punto, apartado a).

Se plantea un debate sobre el dictamen y se cree conveniente estudiarlo por partes, ya que está compuesto de tres partes y un considerando.

Tarn: El dictamen no especifica de dónde hay que sacar la cuota que anuncia de cinco francos, ya que no fija aumento.

Ponencia: Al decir cinco francos, se sobreentiende un aumento del sello único.

Se aprueba aumentar el sello único de cinco francos.

Región Parisina: Dice que se debe facultar al S.I., Sección de Cultura y Propaganda, para que solicite de los Grupos Artísticos que los beneficios de uno o dos actos al año sean a beneficio de esa Sección.

Alto Garona: Cree inoportuno dirigirse directamente a los Grupos Artísticos.

No habiendo más delegaciones que se expresen, se ponen a consideración del Pleno las enmiendas, siendo aceptada la de la Región Parisina.

No habiendo rectificaciones en la tercera parte y el considerando, queda aceptado todo el dictamen después de las rectificaciones hechas.

He aquí el dictamen:

CONSIDERANDO que la Sección de Cultura y Propaganda no tiene ninguna asignación para desarrollar la labor que le encomendamos en este Pleno,

CONSIDERANDO que si queremos que se lleven a la práctica y buen fin si no todos, parte de los proyectos encomendados, será necesario facilitarle algún medio. Habiendo constatado que del ambiente mayoritario y de las proposiciones se desprende un deseo de asignarle cierta cantidad,

PROPONEMOS

1.º Aumentar el sello de cotización de cinco francos, cuya cantidad será asignada a la Sección de Cultura y Propaganda.

2.º Sugerir a las Comisiones de Relaciones, que éstas recomienden a sus Grupos Artísticos, la necesidad de hacer un festival por año, cuyo beneficio sea destinado a esta Sección.

3.º Facultar a la Administración de «CNT» para que de su superávit ayude a la Sección de Cultura y Propaganda, sin poner en peligro el desenvolvimiento económico del periódico.

Agregamos que considerando que la adquisición de una imprenta donde se pudieran imprimir todas nuestras publicaciones sería de una gran economía para el Movimiento, economía que podría redundar en beneficio de Cultura y Propaganda, recomendamos al S.I. que previo asesoramiento de compañeros técnicos en la materia, haga un estudio detallado de las posibilidades de adquisición y vida de la misma, cuyo estudio será pasado a las FF. LL. para que éstas se pronuncien para su aprobación o desaprobación.— La Ponencia.

Una cosa que debiéramos saber

HACE muchos años cuando se crearon en España los hospitales fué acogida tal medida con alegría y alborozo por parte del pueblo, y especialmenet por las clases menesterosas, que con ello vieron un alto remedio a sus penas y dolores, pensaron que ya tendrían cubierta una tan grande necesidad, y llamémosla así, ya que las enfermedades nacieron con el hombre.

Pero cual no sería su desilusión al ver que se creó una propaganda ruin y altamente solapada dirigida por la Iglesia y el Estado contra los citados hospitales creados por ellos mismos, con el exclusivo fin de que el pueblo les tomara repugnancia a pesar de ser allí donde se cuidaba la salud de los parias, de los desheredados de la fortuna. Con esto, la Iglesia y el Estado, no perseguían más que un fin: mermar en lo posible el ingreso en los hospitales de las personas que por carecer de medios económicos, no podían valerse de un médico particular, de una clínica que atendiese sus dolencias.

Así, pues, cuando una persona tenía necesidad de ir a un hospital, lo hacía en contra de su voluntad, ya que tal propaganda indicaba que en ellos se curaba mal, que carecían de los medios indispensables económicos, que los médicos no ponían todo su saber, su capacidad, su inteligencia, en una misión tan delicada y altruísta.

Qe las ropas de las camas no se encontraban en condiciones asépticas, que la alimentación y asistencia por parte del personal del servicio no estaba a la altura de las circunstancias, en fin, una maraña tan confusa y en cierto modo tan real, que naturalmente, prendió en el noble pueblo español Y eso es lo que precisamente la Iglesia y el Estado buscaban. Crear los hospitales para después vedarles la entrada a los necesitados, ya que hasta de lo más indispensable, el pan, carecen y menos aún pueden permitirse pagar un médico que les cure, como lo expuesto más arriba indica claramente. Y no decimos esto por puro formulismo, sino todo lo contrario, ya que, el que esto escribe lo ha podido ver y observar en un pueblecito durante muchos años de residencia en el mismo.

Entremos ahora en un tema que reafirma lo ya expuesto; la Iglesia que no deja nada al azar ni nada olvida con tal de conseguir sus fines, invadió hospitales, sanatorios, casas de reposo y de salud, con un enjambre de hermanas de la Caridad y otras Ordenes. Los enfermos ya podían ir poniéndose bien con dios o de lo contrario no serían bien atendidos en sus penas y dolores, y yo, me pregunto ¿qué pretendía la Iglesia con todo ese ejército de religiosas? Muy sencillo, lo primero, hacer ver que el clero no solamente manda en los templos sino también en hospitales y demás establecimientos análogos; por algo donde quiera que vayamos lo primero que nuestros ojos contemplan desde muchos kilómetros de distancia es la iglesia, sobresaliente muchos metros de los demás caseríos, como diciendo: «¡Soy la soberana, y nadie puede sobresalir más que yo!»

Todo estaba bien estudiado y meticulosamente meditado. Por eso, queridos compañeros, el que haya pasado por un hospital y haya podido ver y estudiar con detenimiento la psicología de las religiones, habrá podido observar que las hay de corazón noble y altruísta dispuestas a tomar en serio su función, a sacrificarse si es necesario por el bien de los demás, pero ¡ay! este es un número muy reducido.

Tenemos la mayoría que lo sobreponen todo antes que renunciar a lo más sagrado para ella, es decir: «Servir a Dios sobre todas las cosas», después... a los demás, si conviene, reduciendo su trabajo en lo posible e incluso, castigando moral y materialmente a la persona que no concuerda con sus credos. La Iglesia ha sido y es así, por algo es una institución que se mantiene a través de lo siglos, gracias a no haberse esforzado en buscar la felicidad de la humanidad.

Porque si no, ¿por qué teniendo los medios en sus manos no lo ha hecho? Por la clara y sencilla razón de que si lo hace pierde su razón de ser, conservarse a sí misma.

Angel HERMOSO

(Concluirá.)

Andanzas de los «trabucaires»

LA prensa tradicionalista española ha aprovechado la festividad de San Carlos para desenterrar a su momia carlista. Así le llama un papelorio requeté: «Rey caballero y legendario que promovió en la segunda mitad del siglo XIX el enérgico despertar de España, que luego haría posible el florecer de nuestra Cruzada». En el mismo papel de envoltorio se echa gran tirada de prosa biográfica acerca del sin par personaje, pues se confiesa que entre «amigos y afines, y no diremos que entre indiferentes y enemigos, se conoce muy poco a D. Carlos».

Quedamos, pues, que ni en su casa lo conocen, y para corregir tan grave omisión se nos dan del hermano de Carlos Séptimo los siguientes pelos y señales: «...Resplandezca la figura del que fué rey, que sin cetro ni corona, ni posibilidad de ofrecer dádivas ni recompensas, tuvo más partidarios y — lo que parece inverosimil — un ejército de voluntarios soldados, siempre en pié y alerta para defender el ideario de la Tradición española, que él mantenía y propugnaba. Estimaríamos incluso provechosa una crítica leal y aun la torcida que surgiera por donde menos se pensara. Todo diálogo, académico o no, nos llevaría a la reivindicación de D. Carlos VII, obligada por muchos y poderosos motivos que tienen sus encajes en la base histórica del Movimiento Nacional».

Esto quiere decir que a nustros cavernícolas les es indiferente discutir a puñetazos o a trabucazos.

Todo esto viene a cuento, como apuntamos más arriba, de la festividad de San Carlos (Borromeo), joven cardenal, arzobispo de Milán y secretario de Estado de Pío IV, el pontífice a quien correspondiera la realización del Concilio de Trento.

«El Concilio — subraya el papelote de marras — se caracterizó por una doble finalidad: la condena de las herejías y la restauración del orden interno. Las primeras acusaban la germinación no espontánea de la sofística libertad de conciencia, cuyo desarrollo ensombrecería, años a venir, la propia civilización, de la que se consideraba depositaria y adelantado la vieja Europa.

»El cuarteamiento del segundo era peligrosísimo y respondía a causas en que la hondura humana tenía reflejos que bien podían actuar sobre la teórica libertad de conciencia a que nos hemos referido, dando paso a nuevas rebeldías.»

Prosigue el papel higiénico afirmando:

«Lo que resulta difícil de comprender es cómo la crítica racionalista llega a influir en medios de ideología distinta y aún contraria, cosa que los hechos demuestran se ha producido innumerables veces y que tienen explicación no en una comunidad de objetivos sino en un odio común».

Y prosigue más abajo, refiriéndose al discurso de Carlos VII en Vevey (Suiza), en abril de 1870, ante ochenta y nueve representantes de la «Causa», entre ellos el general carlista Ello:

«El discurso de Carlos VII fué claro y preciso en la exposición de sus propósitos y de grandes alientos para la empresa a que le llevaran las circunstancias. Al terminar pronunció textualmente estas palabras: ¡Viva la fe católica! ¡Viva España! Lo que significó el acto, lo que se dedujo de las palabras de Carlos VII lo describió la celebérrima revista que en aquel tiempo se publicaba, «Altar y Trono» y no resistimos a la tentación de reproducir en su típico estilo unos párrafos: Oíganlo bien todos nuestros amigos. Oígalo el partido carlista. Oígalo la España católico-monárquica. El rey es desde hoy nuestro único jefe. No hay delegaciones, no hay monarquía constitucional en que el rey reina y gobierna. D. Carlos reina y gobierna y se hace responsable ante Dios y ante el mundo de todo lo que en adelante suceda...»

Indiscutiblemente que en las tenebrosas intimidades de la caverna requetecarlista no se carece de memoria y menos de romanticismo.

ALUSIONES AL REGIMEN FRANQUISTA

París, 31 octubre (O.P.E.). — «Franc-Tireur» dedica dos columnas a comentar la última producción de J. A. Bardem. Dice entre otras cosas:

«En «Calle Mayor», se encuentran también, menos audaces que en «La muerte de un ciclista», pero muy eficaces igualmente, las alusiones al régimen franquista, con las que el director cinematográfico español Bardem, con una perseverancia significativa, señala cada una de sus películas. Son éstas prolongaciones en el contexto histórico y social lo que permite a los «films» de este autor rebasar la singularidad del tema, tanto si este es banal como melodramático, para alcanzar el significado.»

VIDA DEL MOVIMIENTO

FESTIVALES

El domingo 18 de noviembre tendrá lugar en Burdeos, organizado por el Grupo Artístico «Cultura Popular», un gran festival que irá a cargo del Grupo «Terra Lliure», de Toulouse, quien pondrá en escena la obra **«La fiesta mayor de Gironella»**. Sala Santay, a las tres de la tarde. Localidades a Mingo, 42, rue Lalande.

CONVOCATORIAS

La F. L. de Orléans (C.N.T.) convoca a todos sus afiliados a la asamblea general que tendrá lugar el 24 de noviembre, a las 21 horas. Dada la importancia de los asuntos a tratar se ruega puntual asistencia.

S. I. C.

La Sección de Inválidos Confederales de la Alta Garona convoca a reunión a todos sus afiliados para el 17 de noviembre, a las 9 de la mañana, en la Bolsa del Trabajo de Toulouse. Se ruega máxima y puntual asistencia. Asuntos de sumo interés a tratar.

CONFERENCIAS

El 18 de noviembre, a las 10 de la mañana, tendrá lugar en Burdeos, Cine Eldorado, una conferencia a cargo de Federica Montseny, la que tratará del tema **«Por tierras de América»**.

—La Federación Local de Riom comunica a todos los afiliados de las JJ.LL. que el 18 de noviembre se celebrará en dicha localidad la segunda del curso vigente de charlas. Irá a cargo del compañero C. Miñana y versará sobre **«Sindicalismo revolucionario y reformismo»**. Hora exacta en el Café Pons, Boulevard Desseix.

—La Federación Local de la C.N.T. de Toulouse, en colaboración con las JJ. LL. ha organizado una conferencia para el día 24 de noviembre, a las 9 de la noche, que tendrá lugar en la Sala de Rémusat (antigua Facultad de Letras).

Irá a cargo de Federica Montseny teniendo por tema: **«Impresiones de un viaje a México»**.

AVISO

La Federación Local de Montpellier de la C.N.T. pone en conocimiento de todos sus afiliados que el compañero que quiera adquirir alguno de los tres volúmenes de la obra de José Peirats, **«La C.N.T. en la revolución española»**, pueden dirigirse al Secretario de Cultura y Propaganda de esta Federación Local.

PARADEROS

Los compañeros de Valderrobres que deseen tener relación con Manuel Cardona, de aquella comarca, pueden dirigirse a su nombre a Chateaudes-Murs, Apt. (Vaucluse).

—Para asuntos de familia se desea saber el paradero de Marcos Hernández, apodado «El Cuevas», de Utrillas (Teruel), que hace cinco años vivía en Ros-del-Bouret, St-Pardoux-et-Vielvie, par Belvas (Dordogne). Escribir a M. Roca, Varilhes (Ariège).

—Ramón Clemente, de Binaced, que habita en 69, rue Castelnou Albi, (Tarn) desea saber el paradero de Rafael Díaz Murillo, de Quintana de la Serena (Badajoz), pasado a Francia en el 1939, que residía hace algún tiempo en St-André-sur-Orne (Calvados). Dirigirse a Diego Barquero: 42, rue des Aciéries, Saint-Etienne (Loire). Piden noticias suyas sus familiares de España.

—Se desea saber el paradero de Juan Cortés, de Villegas de Nerva (Huelva), pasado a Francia hace muchos años. Dirigirse a Juan González, 27, rue de la Richesandière, Saint-Etienne (Loire). Es para comunicarle noticias de sus familiares de España.

Para los lectores de «CENIT»

Informamos a nuestros lectores, que ya están encuadernados y dispuestos para la distribución, los tomos de «Cénit» correspondientes a los años 1951, 1952, 1953 y 1954.

Su precio, todo comprendido, será de 850 francos.

Tenemos también listas y pronto serán devueltas a los compañeros que nos enviaron las colecciones que nos remitieron para ser encuadernadas. El precio de la encuadernación y gastos de envío, es de 250 francos tomo. Todos aquellos que tengan colecciones por encuadernar, pueden remitírnoslas en las condiciones antes indicadas.

Los compañeros deben tener en cuenta que en el año 1953 empezó la publicación de «Marx y Bakunin», de Fritz Brupbacher, seguida de «Ideario», de Ricardo Mella. Los compañeros que deseen que les encuadernemos aparta «Marx y Bakunin» e «Ideario», pueden remitirnos los folletones. El precio de esta encuadernación, aparte de los tomos de «Cénit», será de 50 francos ejemplar.

En aquellas Comisiones de Relaciones donde hay depósitos de librería, habrá también, a disposición de los compañeros, colecciones encuadernadas de «Cénit».

LA ADMINISTRACION DE «CENIT»

A todas las FF. LL. del Núcleo del Alto Garona (C.N.T.)

La Comisión de Relaciones del Alto Garona, sección administrativa, comunica a todas las Federaciones Locales comprendidas en el departamento que, la cotización del sello de mayores deberá ser liquidado a esta sección administrativa a partir del mes de octubre a 100 francos unidad. En los Plenos Intercontinental e interdepartemental, últimamente celebrados, se acordó proceder al aumento de 5 francos para la sección Cultura y Propaganda del S. I. y 10 francos más para la sección Judídica de la Comisión de Relaciones, destinados a los enfermos y ancianos del interdepartamento.

Las Federaciones Locales deben apresurarse al cumplimiento de los referidos acuerdos para el buen funcionamiento de aquellas secciones que están comprendidas en tal acuerdo.

Por la C. de R. del Alto Garona
Secretaría administrativa

CNT
Portavoz de la CNT de España en el Exilio

UNIVERSITES DE PARIS
Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

DIVULGACIONES

Contrapunto MEJICANO

(Crónica de nuestro corresponsal en México)

MANIFESTACION ANTIFRANQUISTA EN VERACRUZ, FRENTE A LA MOTONAVE "CIUDAD DE TOLEDO"

Exhibe productos españoles para «estrechar los lazos amistosos». —Miles de octavillas reparten las Juventudes Libertarias en el Puerto. — Frente al barco franquista, un equipo de sonido transmitió una grabación del discurso de Federica Montseny, en el «Teatro Iris». — Emoción de la tripulación de la motonave española.

MEXICO, D.F., 5 de noviembre de 1956.—Miembros de las Juventudes Libertaria de México, organizaron, en sorpresiva y exitosa ofensiva, imponente protesta contra la presencia, en el puerto de Veracruz, de la nave española «Ciudad de Toledo». Desde las primeras horas del día de ayer, se inició en el puerto el profuso reparto de octavillas de protesta y denuncia de la vergonzante dictadura franquista. Firmadas por las Juventudes Libertarias y llevando títulos tan punzantes como:

«Lo que no exhibe el «Ciudad de Toledo», aludiendo a los miles de muertos y presos que el nefasto régimen franquista ha producido en la sufrida Iberia se dió a conocer, a los miles de visitantes que llenaban el puerto jarocho (debido a las tradicionales fiestas de Noviembre), la verdad que se ocultaba tras la pantalla, sutil por cierto, que encierra la misión americana de «buena voluntad» de la motonave hispana. Entre otras cosas, lo recaudado por la nave fué destinado al «Cuerpo de Bomberos» de Veracruz, así como a la «Cruz Roja» lo que indica el ostensible propósito de captar simpatías. Por supuesto los franquistas locales iniciaron gran aparato publicitario, insinuando que la llegada simbólica del «Ciudad de Toledo» podría propiciar un intercambio industrial y comercial más intenso que el habido en los últimos años y quizás una «eventual reanudación de relaciones entre los dos pueblos hermanos». En las octavillas se mencionó la trayectoria de México ante el régimen franquista y se indicó que en un régimen libre no valen las zalemas de una dictadura como la hispana.

Para redondear, con golpe maestro, el impacto producido en todo el puerto con la propaganda escrita, un camión con altavoces fué estacionado frente a la citada motonave iniciando la protesta hablada con el himno libertario «A las Barricadas» pasando a continuación íntegra la grabación del discurso que pronunció nuestra compañera Federica Montseny en el «Teatro Iris» de la capital, en el curso de la reciente jira por estas tierras. Los vibrantes conceptos de Federica atrajeron, a la cubierta de la nave, a la tripulación del barco lo que obligó a la oficialidad a desbandar a la marinería, asombrada por oír la inesperada protesta antifranquista que pone en evidencia la libertad de expresión que prevalece en México, ya que ninguna autoridad hizo presión alguna para que el expresivo repudio hacia Franco cesara.

Posteriormente, el carro de sonido recorrió las principales avenidas del puerto, transmitiendo partes del discurso citado que motivaron la concentración de gran cantidad de porteños con los consiguientes comentarios, la mayoría de ellos favorables. Sabida es la tradición liberal del primer puerto mexicano y para nosotros es grato recordar el cordial, por no decir entrañable recibimiento de esta ciudad, a las expediciones de exilados españoles el año de 1939.

En aquella fecha, todos los sindicatos e instituciones culturales, tributaron colosal acogida a los republicanos españoles y todos supieron que habían llegado a la tierra del general Cárdenas.

Anoche mismo, tras permanecer seis días, zarpó el «Ciudad de Toledo» hacia Tampico (el puerto petrolero del Golfo) donde permanecerá un día. Más tarde hará escalas en Nueva Orléans, La Habana, Santiago (Cuba), Puerto Príncipe (Haití), Santo Domingo) (Ciudad Trujillo) en la República Dominicana, Puerto Rico, Santa Cruz de Tenerife (Canarias), Casablanca (Africa del Norte)y finalmente Barcelona.

Durante la estancia en Veracruz del «Ciudad de Toledo» el charlista y académico de la lengua Federico García Sánchiz ofreció dos conferencias en los salones del Casino Español; al mismo tiempo, los dirigentes de las Cámaras de Comercio españolas de esta capital, enviaron nutridas representaciones, las cuales conversaron para hallar la forma de efectuar o intensificar las operaciones mercantiles con España.

A falta de glorias actuales, la multicitada nave ostentaba varias reliquias tan rancias como la espada atribuída a Don Pelayo (el de la reconquista) y otros espadines de Carlos V y su hijo Felipe II. Todavía no sabemos cómo se omitió el mostrar al público porteño, la espada del «generalísimo», el micrófono de «Radio Sevilla» donde el «inefable» Queipo de Llano dijo tantas barbaridades y el avión donde se mató Mola en circunstancias misteriosas. Nada de esto último se exhibió y mucho menos, reproducciones de las ergástulas y martirios a que son sometidos los defensores de la libertad española.

He hablado con algunos de los viajeros recién llegados de aquel puerto y que fueron testigos presenciales de la protesta hablada y escrita contra la representación franquista y todos convienen en afirmar que la mayoría de los porteños la declararon fundada y acorde con la marcha de las relaciones que México sostiene con las instituciones republicanas y con los organismos afines. Por coincidencia el ilustre perito en derecho internacional Don Isidro Fabela acaba de publicar en varios diarios de esta nación, una serie de estudios en torno a la política extranjera llevada a cabo en el régimen cardenista y reafirmando su vigencia; esa pauta ha sido proseguida, en sus lineamientos esenciales, por los regímenes presidenciales sucesivos, hasta llegar al presente.

Adolfo HERNANDEZ

P. S. — Conseguí algunas de las octavillas repartidas en Veracruz. Ver; he aquí el texto aleccionador:

«LO QUE VENDE FRANCO Y NO SE EXHIBE

Bases aéreas y navales al mejor postor.

Productos alimenticios de que carece el pueblo y disfruta el extranjero.

El servilismo de su diplomacia.

La sangre y la vida de sus soldados.

La neutralidad tradicional de España.

LO QUE QUISIERA Y NO PUEDE, NI PODRA VENDER JAMAS ES LA DIGNIDAD DEL PUEBLO ESPAÑOL.

JUVENTUDES LIBERTARIAS».

«LO QUE NO EXHIBE LA MOTONAVE «CIUDAD DE TOLEDO»

200.000 amantes de la libertad en cárceles y campos de concentración.

150.000 Tuberculosos (auténticos productores de lo que exhibe la motonave «Ciudad de Toledo») causados por la inhumana explotación en las fábricas y talleres.

100.000 Fusilados después del triunfo del «Glorioso Movimiento Nacional».

1.000.000 De muertos a causa del «Alzamiento Nacional Franquista».

JUVENTUDES LIBERTARIAS.»

«¡VIVA MEXICO! ¡VIVA ESPAÑA LIBRE!

Para vergüenza del régimen de oprobio que tiene esclavizado al pueblo español el pueblo de México, con toda una tradición heroica de lucha y por la libertad, sigue sosteniendo digna y valerosamente su repudio al franquismo y su noble apoyo a la España mártir, crucificada por el facismo con las bayonetas de los mercenarios alemanes, italianos y moros.

Todo el servilismo y la hipocresía del falangismo no podrá vencer jamás la dignidad del pueblo de México.

JUVENTUDES LIBERTARIAS

Veracruz, 1956.»

ERNESTO RENAN (1823-1892).

EN la colección de monografías «Ediciones de la Idea Libre» y bajo el encabezamiento general «Las mejores obras de los autores racionalistas» posee el hombre estudioso una cantera inagotable de sabiduría de sinceridad y de carácter. Mucho se ha escrito y discutido sobre la vida de Renan. Pensadores de todos los campos intelectuales y todas las tendencias han manifestado su complacencia de contar tan original y eminente autor entre los suyos, mientras otros propalaron su indiferencia, y hasta su agresividad, pero ninguno expresó francamente su desagrado de tomar como rival a entendimiento tan preclaro, justo, sincero y desinteresado.

Unas sesenta biografías hemos publicado en este benemérita sección de «CNT», y al añadir la de Renán, no hacemos más que proseguir la tarea paciente y constante de la investigación de la verdad en las obras de los inmortales, en las que Renan tiene su puesto bien ganado, digan sus detractores cuanto quieran.

Renan es profundamente liberal y sincero por cuanto no esconde sus sentimientos de Razón y de Progreso. Es además, pacifista y evolucionista, en cuyo aspecto ahonda su labor persiguiendo siempre la acción de la verdad. Otro hubiera disfrutado del poder que da el talento y la constancia, pero Renan, ya lo hemos dicho, era esclavo de la sinceridad hecha ley y de la verdad hecha sistema.

Hay que rendirse a la evidencia; Ernesto Renan es un hombre admirable en el sector social del librepensamiento. Otros, sin duda, obtendrán tan franca declaración pero no más merecida.

Es natural y lógico que al estudiar la trayectoria de una vida, nos sean más notados sus puntos salientes, como ocurre con la observación de las cordilleras de montañas que nos ofrecen sus cumbres, pero es evidente que sus verdaderas fuerzas radican en sus profundos contrafuertes, en sus raíces, que penetran hasta donde la materia deja de ser sólida y es tremendo corazón líquido, pastoso y elástico que todo lo soporta y todo lo reconstruye.

Renan tiene su copiosa bibliografía, la historia de su propia vida, no comentada por el vulgo, sino evidente e indiscutible a través de más de 50 libros, famosos todos, dictados por su amplio saber y su sentir profundo.

Repitiendo diremos que el conjunto de obras de Renan es de unos 50 volúmenes, y en toda su labor reina y prevalece el dictado de la más grande filosofía que consiste en «saber durar».

Citaremos algunas de sus principales obras: «Recuerdos de infancia y juventud», «El porvenir de la ciencia», «Gramática semítica», «Historia general de las lenguas semíticas (Estudios de Historia en todos sus aspectos), «Ensayos de moral y de crítica», «Del origen del lenguaje», «El Libro de Job» (traducido del hebreo), «El cantar de los cantares», «Los orígenes del cristianismo», «Diálogos filosóficos», «Reforma intelectual y moral de Francia», «Orígenes — El Antecristo» (4 tomos), «Historia del pueblo de Israel» (5 volúmenes), dramas filosóficos, diálogos filosóficos, obras menores, obras de combate, etc.

por ALBERTO CARSI

Lo dicho nos hace comprender por qué Ernesto Renan ha sido uno de los hombres más extraordinarios de la época actual y aun de todas las épocas, dada la influencia social y humana de su obra, la que los hombres progresivos y evolucionistas debemos admirar e imitar en lo posible, según la situación y medios con que cada uno cuente.

Las presiones familiares y su orfandad lo empujaban hacia el dominio de la sotana, pero él luchaba en contra de todas las fuerzas porque la duda es la falta de una convicción decidida, y Renan deseaba esa convicción, que conquistó, por fin, después de muchísimo trabajo.

Empezó por nacer antes de tiempo, pues fué sietemesino. Su padre murió a los cinco años de vivir el niño. Sus primeros estudios fueron en el Seminario, su madre lo quería cura. En los libros «Recuerdos de infancia y de juventud» y «Vida de Ernesto Renan», constan todos los detalles de su vida ordenados cronológicamente. Pero nosotros buscamos otra cosa, que es la filosofía de su vida, la médula de ese tronco inmenso que se llamó Renan, sencillamente.

Su niñez fué lenta, pesada y reflexiva; en cambio, su juventud fué movida e inquieta. Contempló y filósofó profundamente el complicado panorama de la vida.

Caracteres como el de Renan interesan a la Humanidad en sus constantes anhelos, oscilantes siempre como la roca del tandil, nunca en reposo, y de inclinación única y constante, tenaz e invariable como la Torre de Pisa.

Su bibliografía responde a ese estado de ansiedad noble y fecundo, que, salvo omisión posible, hemos hecho constar anteriormente.

⁂

Renan, durante toda su vida, fué una contínua interrogante, puesto que fué una constante duda.

Otra clase de hombre hubiera solicitado las soluciones a inteligencias ajenas, pero él buscaba en sí mismo los motivos de las doctrinas y de los acontecimientos, yendo siempre sobre el terreno y aprendiendo, algunas veces, varios idiomas que se lo aclarasen.

Es gigantesca la actividad histórica de Renan; a pesar de sus pasos por la religión, por el empeño de la familia, se casó y tuvoo tres hijos. Discutió con el obispo de París y acabó rechazando una cátedra que se le ofrecía en dicha capital. Deja también su puesto de profesor con los jesuitas, donde nutrió su personalidad con la amistad de Berthelot. Es profesor de Filosofía en varios centros docentes y transmite su escepticismo en costumbres, y en historia. No obstante actuar como profesor de hebreo en París, es el encargado de la Biblioteca Nacional y miembro de numerosas Academias, alternando todo ello con sus viajes a muchos países y acumulando siempre sabiduría y ponderación, expresando en cuantas ocasiones podía los efectos de su cultura, pues decía que «cuanto más estudiaba más dudaba».

Valiosa le fué su íntima amistad con Berthelot, famoso químico y hombre político de altura y buena fe, autor de trabajos distinguidos sobre la síntesis de los cuerpos orgánicos y sobre la termoquímica, elementos que Renan aprovechaba para universalizar sus doctrinas humanistas.

Renan fué, pues, un hombre extraordinario y digno de la fama que se le otorga. Empezó por escribir sus «Recuerdos de infancia y de juventud»,y su obra de madurez, en sus numerosos libros, no es más que una constante rectificación.

Inspirémonos, pues, en esta conducta, que es la labor de adaptación de los sabios a las formas nuevas que constituyen el Progreso.

Cada día sale un nuevo Sol para la vida evolucionista. Mirándolo frente a frente es como templaremos nuestro espíritu en beneficio de la Humanidad y en beneficio propio. La vida, según Reclus, es una continua rectificación. De la cuna a la mortaja es un camino de luz que nos fija en la inmortalidad suprimiendo la materia y dejando libre al espíritu, sereno e invariable, patentizado en el rodar de los siglos, que son nada, siéndolo todo en la sucesión de las edades.

Pueblos en uniforme

UNA de las primeras banderolas que manejaba el chispeante jerezano general Primo de Rivera en su marcha sobre Madrid era que los políticos de la época lo habían hecho tan rematadamente mal que precisaba una intervención quirúrgico-militar para sanear el ambiente y espantar las moscas que se encontraban agazapadas al panal de rica miel de los ministerios y dependencias anexas en la región, provincia y municipio.

Al principio el ciudadano medio español de aquel año 1923 quedó agradablemente sorprendido creyendo de buena fe que el objetivo de aquel repajolero golpe de Estado era dar el golpe de gracia a los partidos turnantes que se estaban repartiendo el santo y las limosnas en la gran juerga política del país. La cosa valía la pena. No pensaron que eran los intereses morales y materiales del Ejército que estaban en juego y al propio tiempo ahogar la voz indignada y justiciera de la calle que clamaba castigo contra los culpables de la sangría africana de Annual y Monte-Arruit.

No habían pasado más que doce años desde que otro desastre militar, también en Africa — Barranco del Lobo y Monte Gurugú — hizo levantar la viril protesta del pueblo catalán, que todos conocemos con el nombre de la «semana trágica». La brutal represión que siguió después culminó con el fusilamiento del fundador de la Escuela Moderna Francisco Ferrer Guardia el 13 de octubre de 1909 después de un simulacro de proceso que fué una de las farsas jurídicas de mayor calibre de la época.

La represión fué tan grande que el propio Lacierva dijo que «combatiría la revolución a sangre y fuego» y que la «represión será tal que se conservará largo tiempo en la memoria de todos».

Lo cierto es que entre Maura, Lacierva y otros más que no vestían uniforme pero eran unos civiles inciviles, se cometieron tamaños disparates que Millán Astray con el uniforme de general y su ¡abajo la inteligencia! no lo hubiera hecho de tal calibre.

De poco valieron las protestas de todo el mundo y la constitución de Comités en París y Bruselas con el fin de salvar la vida de Ferrer, Lacierva contestaba a todos ellos con la siguiente frase: «Ya verán esos del Comité belga de qué manera yo cumplo con mi deber». Y lo cumplió al amanacer de aquel 13 de octubre asesinando en los fosos de Montjuich al fundador de unos métodos racionoles de enseñanza.

Es por eso que aquel rey, que joven aun tuvo que aguantar el chaparrón de protestas de todo el mundo en 1909, no quiso que se repitiera en una edición corregida y aumentada que hubiera tenido lugar en 1923, y por causas análogas a las primeras dió el capotazo borbónico al desástre del Rif y junto con Primo de Rivera hizo la espantá política conocida como la Dictadura del general jerezano.

Generales, generales de uñas largas formaron un directorio militar y trataban de hacer marcar el paso a todos los españoles que en aquella ocasión no se lo tomaron a lo trágico y el cuchufletismo y la poca consistencia del régimen en uniforme dieron al traste a la militarada, que empezaban a oxidárseles los sables dentro de las vainas.

Los sables se oxidan, ya lo sabéis, dentro de las vainas. Los uniformes se ajan y pasan de moda; las tácticas y las técnicas evolucionan con el perfeccionamiento de la cacharrería guerrera y hay que sacarlo a relucir; hay que hacerlo funcionar porque la grasa empleada en la conservación de los artefactos de combate en reposo se puede ahorrar y en su lugar se adquiere pólvora y ¡manos a la obra! La destrucción es el oficio más sobresaliente de lo que llamamós carrera militar.

Allá donde se dirige la mirada tropiezas con un militar en uniforme o un civil sin uniforme pero predispuesto a llevarlo. Y los pueblos en manos de militares están irremisiblemente perdidos. El planeta tierra parece un cuartel al mando de cabos furrieles cogidos al chusco como si se tratara de tablas salvadoras. Unos les dan el título de general pero hoy es más fachendoso llamarles mariscales o generalísimos, lenarles el uniforme de medallas y darles un voto de confianza para que nos pelen al repe.

Raramente un coronel como por ejemplo Nasser conserva mucho tiempo el grado en los hombros o en la bocamanga. Pronto son promovidos por méritos políticos o guerreros al empleo inmediato o algo más porque coronel a secas no pega. Recordemos incidentalmente al coronel Batista que si mal no recordamos antes fué sargento y llegó a la más alta magistratura de la isla de Cuba para hacerla marchar a la voz de mando. Stalin también fué un general civil en uniforme elevado a la categoría de mariscal y descendido después por los mismos que lo elevaron al rango de fusilable. ¡Pobres pueblos en manos uniformadas!

Vicente ARTES

Un vulgar escalador...

(Viene de la página 1)

do. Pese a una prensa única y celosamente dirigida, pese a la censura y a la intolerancia, pese a las medidas contrainformativas, ya no de tendencia sino simplement objetivas, a la altura en que están las cosas el hermetismo franquista, ha tenido por fuerza que sufrir un substancial relajamiento.

El pueblo español está mucho más enterado, mucho más al día de ciertos acontecimientos de lo que se cree generalmente. Esto no quita que por instinto, por hábito inveterado, el espíritu de contradicción español, tan agudizado por acicate de las dictaduras, propenda al ciudadano medio a situarse en el ángulo opuesto al de la propaganda oficial. A los ojos del pueblo español la mejor manera de perder un pleito consiste en darle por abogados a los gerifaltes del régimen. Y es normal que este ciudadano medio de la España de Franco se sienta, por lo menos, embarazado entre dos emisiones sobre el mismo asunto, una por Radio Nacional y otra por Radio Moscú.

Hay, habrá siempre, un medio para consolarnos de nuestra impotencia, si cabe, de nuestra incapacidad material inmediata en remediar una tragedia, se trate ella de hacer justicia, con más o menos puntualidad, a un pueblo masacrado, degollado impunemente, al amparo de medios superiores aplastantes de fuerza: la de no tolerar, ni justificar, ni mantener bajo ningún pretexto ningún foco de tiranía, ningún nido de infección totalitaria en la propia casa solariega.

Se puede, en suma, ayudar efectivamente, aun a posteriori, en el caso húngaro, y en todos los casos similares que puedan presentarse en el futuro próximo, restableciendo el parentesco de todas las dictaduras, de todos los fascismos, de todos los déspotas, de todos los liberticidas, para a renglón seguido abarcarlos en un mismo desprecio, en una misma reprobación seguido inmediatamente de una acción demoledora efectiva.

La mayor de las desgracias, la última de las calamidades, es consentir que un déspota, que un sujeto despreciable, que un bicho inmundo como Franco se nos cuele de rondón en la tribuna y logre manchar con su aliento fétido las más puras y excelsas palabras.

LA CAUTELA DEL CAUDILLO

En Barcelona los cursos de la Universidad han sido interrumpidos desde el lunes día 5, día en que hubo un principio de manifestación en favor de Hungría. Dicha manifestación fué dispersada por fuerzas de policía importantes. En consecuencia, los cursos seguirán suspendidos hasta nueva orden. Se interpreta esta interrupción del señor rector de la Universidad al deseo de prevenir toda agitación antifranquista entre los estudiantes bajo cubertura de simpatía con los patriotas húngaros.

Por lo visto Franco guarda memoria de los sucesos de febrero del 1954.

Recordará el lector que en aquel mes, Franco organizó una agitación nacional entre sus cachorros falangistas contra las autoridades inglesas del Peñón. Una vez en la calle, manifestantes y agregados espontáneos convirtieron la manifestación patriotera en una violenta demostración antifranquista.

La reserva del régimen franquista en cuanta a manifestaciones callejeras choca verdaderamente con su toma de posición violenta contra la intervención soviética en Hungría. Y es que a gato escaldado...

¿HASTA CUANDO?

LA esclavitud no ha sido sólo un estigma de los tiempos pasados. Continúa siendo de los presentes. No viene al caso su origen, que se pierde en la noche de los tiempos. Ni su desarrollo. Las diversas modalidades, amplitud o proliferación, no dan ni merman valor al hecho.

La valoración de un acto no es más que una cuestión de principio. Y en este caso la cantidad carece de facultad especulativa. La conciencia que no vibra más que a tenor de la magnitud de una cifra está atrofiada para toda obra o labor humana. Sólo la conciencia que reacciona a raíz del más leve atentado a la libertad del individuo puede cumplir el cometido que por ley natural tiene asignado. El farol de la conciencia es el verdadero sostén de todas las lacras humanas.

La esclavitud humana es la típica y funesta característica del siglo XX. El parcialismo de las pasadas épocas ha dejado de existir. La ley de la relatividad no tiene en este aspecto valor alguno. Todo es absoluto y con pre-

por FRANCISCO OLAYA

tensiones de definitivo. Como todo lo monstruoso.

La esclavitud es el más repudiable engendro social. Sin necesidad de recurrir al manido tópico de los derechos del hombre. Toda ley entraña un abuso. No son los principios humanos que precisan de la obligatoriedad de un estatuto legal. Todo estatuto es una limitación al normal desarrollo de expansión individual y colectiva. Los fabricantes de leyes no tienen otra misión que la de constreñir la iniciativa ajena y favorecer el abuso propio.

La condena de la esclavitud parte del más elemental sentido moral y el más mínimo de la dignidad ultrajada. Pese a la religión que subordina los beneficios del *paraíso celeste* a los de la esclavitud y dolor terrestre. Y pese al estamento estatal, órgano de represión al servicio de los esclavistas. Y pese a todos los por y por qué. Las objeciones a la libertad fueron siempre el más poderoso baluarte de los detentadores del privilegio.

Sólo la conciencia humana libre de prejuicios y fanatismo, con pleno conocimiento de su misión, podrá un día terminar con esta mancilla. No el Estado ni ninguno de sus acólitos que, bajo su orden, se reunen periódicamente para emitir una platónica condena del propio mal que facultan. Toda enfermedad debe ser combatida a través de su agente inductor.

Es por ello que siendo la esclavitud una enfermedad de orden social dimanente de las características funcionales de una sociedad, fundamentada en el principio de la propiedad privada, la terapéutica debe ser transformación social. De sistema e instituciones. De mentalidades y conciencia. Lo demás pasto bueno para teóricos, burgueses desocupados y gentes con mentalidad elefantíaca. Acorazada a prueba de bomba H o U.

Las conferencias estatales, en este sentido, no tienen más que una finalidad. Las nóminas de los potentados gubernamentales deben ser justificadas de alguna forma. Y el «sex-appeal» de las mediocracias políticas precisa de la exuberencia de estos torneos exhibicionistas, faltos de los cuales se extenúan y languidecen. Como el estímulo de sus apáticos y linfáticos fieles.

No es la primera conferencia política que se reune con el fin de tratar el modo y los medios de combatir esta lacra, la de Ginebra. Ni será la última. Las conferencias en cuestión, fieles a su cometido, se reunen con el fin y objeto de acordar la fecha de la próxima reunión. Para no llegar a acuerdo unánime; y positivo mucho menos. Cuando no para terminar de agravar una tensión que se hacía explosiva y que en ella hace aplicar el fuego. Clausurándose, como la etiqueta lo exige, antes de llegar al pugilato entre conferenciantes impulsadores del de los pueblos que afirman representar

No negaremos que hay ocasiones en que alguna voz viene a desentonar del conjunto orquestado del coro. Pero ahogada fácilmente por el tumulto concordante y el barullo preconcebido. Voces demasiado estridentes para ser sinceras. Puestas como exprofeso para dar un tono que es el que intentan asfixiar. Emitidas para servir de confirmación a la regla. Como queriendo valorizarla. Así sufren su triste cometido castrador de energías en potencia. Ir adonde no se ignora la inutilidad

(Pasa a la página 2.)

FOLLETONES DE «CNT» — **Número 13**

Los derechos del HOMBRE y el ESTADO

EL DERECHO DE ORGANIZACION COMUNAL

Si los hombres no están de acuerdo con la sociedad en que viven, pueden emanciparse de algunos inconvenientes trasladándose a otro punto. Hasta hace poco más de un siglo dichos experimentos podían hacerse por los pioneros europeos trasladándose libremente a Asia, Africa o América. Hoy ya no es posible, pues dichos territorios están muy poblados, dominando el más feroz nacionalismo. Hemos de trabajar por conseguir que un grupo de personas pueda levantar sus colonias y erigir sus comunas libres en todas partes donde así lo deseen; vivir de su trabajo y de su libertad. Si nosotros vamos a fundar una colonia en el Chaco y el Estado se nos viene con todo su aparato: impuestos, policías, burocracia y las cien mil leyes que mantienen el orden, ya no será posible el intento de nuevas comunidades y el mundo habrá perdido su originalidad, pues tal fué uno de los sistemas realizados por los griegos, romanos, cartagineses, etc... Se hizo también en la edad media y en los tiempos modernos. Muy pocos han querido aceptar este derecho pero es uno de los más lógicos y sensatos... pues las comunas son organismos completos y regulares, viven en las costumbres, son fuentes de poder social y libertad individual; aquí no hay principio de representación sino democracia directa de aplicación y ejecución; allí se encuentra utilidad en unión con los semejantes.

La libertad de cambiar de «gobierno» puede ser ventajosa, pero el ideal real es la libertad de no caer bajo ningún Estado. Sólo así se integra la persona humana en la vida social.

El artículo 3 de la Declaración Universal dice que todo individuo tiene derecho a la libertad. Libertad y autoridad, libertad y Estado son dos fenómenos contrarios y opuestos. En épocas de dictadura y de Estado gendarme, la libertad es nula. No hay derecho a la libertad individual o colectiva mientras el Estado tenga los sumos poderes. El dará las libertades que le convengan para su desarrollo, para ensanche y libertad del Estado. Ningún contemporáneo ni «ebrio ni dormido» cree en las libertades hoy muertas en Occidente. Su retorno no sólo es problemático sino imposible y porque su declinación va marcando la decadencia final de nuestra civilización, pues es en la libertad y con ella con lo cual se han creado los grandes valores humanos, mejores experiencias y contribuciones en la historia. La autoridad, el Estado no han creado ningún valor imperecedero, ni nada que merezca recordarse, como el mundo antiguo recordaba sus maravillas. Ha creado la esclavitud.

Juan LAZARTE

En el artículo 5 se dice que «nadie será sometido a torturas, ni penas o tratos inhumanos o degradantes.» Podrá llamarse el derecho a la integridad de la persona. Ello es una blasfemia. Representantes de Estados en cuyas capitales y ciudades, las instituciones policiales o específicas, sistemáticamente realizan torturas, malos tratos, etc... Estas instituciones como medios coercitivos del Estado para el «cuidado del orden interno» son universales; órganos naturales, propios, estatales, a los cuales se les agregan los resultados de las nuevas técnicas físicas y psicológicas. Evidentemente tales instituciones estatales han de disolverse, ya no pueden transformarse. El Estado cuanto más gigante es, requiere mayor orden interno. Cuanto mayor población haya que vigilar u ordenar, mayores serán las disciplinas y castigos a proporcionar. En las instituciones de una comuna pequeña guardan el orden uno o dos hombres y no tienen características semejantes. En el Estado central la cosa es diferente. Los Estados dictatoriales: España, Italia, Alemania, se han caracterizado por los crímenes abundantes y escándalos más formidables vistos en todos los tiempos modernos y ello corresponde siempre a formas grandiosas y totales.

En cuanto al derecho personal de que nadie pueda ser arbitrariamente detenido ya se sabe donde quedó; no hay un sólo Estado que lo cumpla. En las épocas de tranquilidad se detiene a cualquiera y en las de crisis se aprisiona por millares y hasta por millones. Los aspectos nuevos son de detenciones masivas, 5.000 en una noche, 20.000 en una semana. En numerosos pueblos los presos suman millares y pronto serán millones los detenidos...

Las medidas para resolver este problema están unidas al Estado; cuanto más grande es su poder mayores son las fuerzas de su represión. Se ha de volver a considerar de nuevo el problema de la policía, vigilancia y «orden» tantas veces discutido. La policía no ha de estar en manos del Estado. Lo hace más fuerte y es eminentemente más peligroso para los hombres, por cuanto dice la declaración universal en el artículo 5.° que venimos anotando. «Hay tres soluciones mejores que las actuales: 1) Las cuestiones de vigilancia y policía han de ser municipales y comunales en todas las ciudades y pueblos; 2) Puede ser particular. No hay ningún inconveniente en que los servicios de policía integren un grupo de funciones que las realicen los particulares, empresas o agrupaciones privadas; 3) Puede ser de libre elección en las comunas pequeñas. Este nuevo movimiento traería enormes ventajas, para la tranquilidad colectiva y descongestionaría el Estado de un poderoso instrumento que jamás ha sido de progreso y que tiende a universalizarse con él, es decir centralizarse colocándose en la capital de la nación y expandiéndose como ramas por todos los rincones del país.»

Y en todo el mundo igual. Institución poderosa que convierte la tierra en infierno e importante por su dominio del país, como en Rusia o Alemania y que terminan por dar nuevas características al Estado ya que éste se llama policial.

3279
UNIVERSITES DE PARIS bibliothèque de documentation internationale contemporaine
MUSEE DE LA GUERRE BIBLIOTHEQUE

PARA UN TRATADO DE LA ADULACION

El caudillo cuenta con una biografía más. Ha sido escrita por el director de «La Vanguardia Española», señor Galinsoga, en colaboración con el general Franco Salgado, primo del generalísimo. Galinsoga fué el otra día a Madrid y acompañado de su complice visitó a Franco en el Pardo para entregarle un ejemplar encuadernado en pergamino de «Centinela de Occidente» con la siguiente dedicatoria: «A Su Excelencia el Generalísimo Franco, sin adjetivos que profanarían la pureza de nuestros sentires de españoles hacia su persona: cariño, gratitud y fidelidad... — Luis de Galinsoga; Francisco Franco Salgado.»
(Véase la otra mancheta.)

CNT
Portavoz de la CNT de España en el Exilio

HEBDOMADAIRE autorisé par le Ministère de l'Information en date du 3 mars 1946
Direc.: J. PEIRATS — Administ.: VALERIO MAS

N.° 604 - II EPOCA - Precio: 20 Frs
Toulouse 25 Noviembre 1956

GIROS: «CNT» hebdomadaire, C.C.P. 1197-21
Tel.: MA 64-90.—TOULOUSE (Haute-Garonne)
Redac. y Administ.: 4, rue Belfort, Toulouse (H.-G.)

PARA UNA ANTOLOGIA DEL FRANQUISMO

«Siempre ha habido y siempre habrá seres con alma de esclavos, con vocación de parias, incapaces de vivir sin señor y sin dueño, en un clima de auténtica libertad. Hombres que, para andar, se tienen que arrastrar, y que, aun para hablar, necesitan consultar antes la cara del amo como los perros. Hombres sin veracidad ni dignidad, sin hombría ni rebeldía, sin rubor ni pudor, fofos como las esponjas, pegajosos y pringosos como limacos. Hombres de todas las situaciones, parásitos de todos los banquetes, carcoma de todos los pedestales y bueyes uncidos al carro de todas las victorias...» (Del «Diario de Navarra».)
(Véase la otra mancheta.)

CONMEMORACIONES

POR regla des tres difícil de establecer la Rusia oficial celebra la conmemoración de su revolución «à retardement». Con evidente embarazo este año. La cuestión húngara ha hecho de aguafiestas. Las más caras coincidencias parecen habarse concitado este año para dar a los festejos kremlinianos su verdadero perfil. Ni que se hubiera permitido el pueblo húngaro unas pinceladas de realismo a las ceremonias previstas en el vasto imperio de Moscovia. Ni que se hubieran propuesto decir los húngaros: «Esto fué la revolución de Octubre».

Pues esto fué la revolución de Octubre. El drama de Budapest evoca perfectamente otros dramas consecuencia del asalto al Poder por los bolcheviques. La verdadera revolución rusa fué un movimiento popular. Intervinieron en él todas las clases liberales. El pueblo ruso, oprimido por una dinastía medieval erótico-religiosa, hambreado, andrajoso, humillado, había perdido la fe en el «padrecito Zar» desde la espeluznante masacre de 1905. La revolución mascaba el freno. La guerra europea fué el detonante. Triunfante la revolución, obra del heroismo popular, instalado el gobierno demócrata-liberal, la guerra continuó. El partido que supiera especular con la aversión popular a la guerra, el que prometiera la paz y la rotura con la Entente arrastraría tras de sí a las masas. En este programa fundóse el desarrollo del partido bolchevista. No había en Rusia una tradición sindicalista revolucionaria. El sindicalismo es fruto ópimo de la industrialización y Rusia era un país industrialmente atrasado. No había en Rusia una corriente anarquista desarrollada. Había una diseminación de partidos intermedios. El asalto de Octubre tenía a su favor todos los factores.

La revolución había sido desviada por Kerenski hacia los cauces clásicos de las hipotecas diplomáticas y los tratados secretos. El golpe de Estado bolchevique la hizo prisionera de un partido autoritario-doctrinario. Poner fin a la guerra había hecho el papel de ganzúa. Después del golpe de Octubre, la consigna de «Todo el poder a los soviets» convirtióse en «Todo el Poder para el partido bolchevique». A aquel asalto siguieron otros asaltos contra los adversarios políticos. Los partidos y las organizaciones no bolchevistas fueron suprimidos; y así su prensa, y así sus centros, y así sus militantes. Y así hasta los últimos baluartes de Kronstadt y Ukrania. La infamia, la calumnia, la arbitrariedad, el espionaje, la delación, la corrupción, la policía secreta, el ejército, la cheka, todas las armas fueron buenas para conseguir el fin. Kronstadt fué asaltado so pretexto de estar en manos del capitalismo finés y defendido por tropas blancas al mando de un general zarista. El movimiento insurreccional ukraniano, agrupado en torno al anarquista Nestor Makhno, fué tildado de bandidismo. Los marineros de Kronstadt habían jugado un papel preponderante en la derrota zarista. Los cañones de sus barcos habían tomado por sí solos el Palacio de Invierno. Los guerrilleros de Makhno habían protegido victoriosamente el sur de la Rusia revolucionaria contra las campañas contrarrevolucionarias de los generales zaristas lanzados por la Entente. Los primeros pedían la socialización de la iniciativa revolucionaria, la recta puesta en práctica de la sovietización, el repudio del absolutismo, del partido único; los segundos luchaban por un mundo mejor, por y para los trabajadores, por una concepción autonomista de la vida, libre y descentralizada. Cuando la eliminación gradual e impenitente de sus adversarios se lo permitiera, Trotzky lanzó contra los reductos revolucionarios a sus élites de soldados rojos: «Os batiré como a perdices».

A partir de la consumación de aquel asesinato colectivo, todos los esfuerzos del que había de llamarse comunismo fueron para convencer a propios y extraños de la rectitud revolucionaria onda, profunda e impenetrable para el común de las inteligencias. El comunismo, al desnudo y desacreditado trae su negra ejecutoria en España, y tras su reconciliación con Hitler, recibió una nueva virginidad de manos aliadas en ocasión del pasado conflicto mundial. En la conferencia de Yalta, a espaldas de los verdaderos interesesados, partiéronse y repartiéronse rojos y biancos, orientales y occidentales, como un queso, el mundo. Uno de los ricos bocados había sido el pueblo húngaro, el mismo que acaba de proclamar sin meras palabras su derecho a la propia determinación. el mismo en hacer caer la careta revolucionaria al equipo del Kremlin en plena festividad conmemorativa y revolucionaria. Este año el banquete conmemorativo de la revolución de Octubre ha sido rociado, en vez de con vodka, con sangre del pueblo, de mujer y de niño.

De Guernika a Budapest

UNA de las más célebres telas de Picasso, es la que inmortalizó la bárbara destrucción de Guernika. Era entonces el malagueño enemigo de los nazis, en razón de la posición de sus amigos. Pero más tarde, meses después de la masacre del pueblo español, las posiciones se invirtieron. Los amigos de Picasso se convirtieron de la noche a la mañana en lo que puede que hayan sido siempre, amigos de sus enemigos.

No viene esto, sin embargo, al caso. Este abominable episodio es posible que Picasso lo haya olvidado. Y no es nuestra intención traérselo a la memoria. Mas sí queremos recordarle a Guernika. Tenemos la obligación ineludible de hacerlo.

Nos obstinamos en creer que algo debió haber de compenetración entre autor y sujeto, que facilitara la labor del artista.

Pero retornemos a la villa mártir, inhumanamente arrasada por la aviación nazi. Como hoy, con más agravantes, lo ha sido Budapest. Con sus casas destruídas. Sus hospitales infantiles bombardeados. Sus mujeres, y sus niños segados por la metralla.

Hablemos de Guernika. Pero denunciando el crimen, cada vez que la espada homicida se alce. Antes, si posible es, por evitarlo. Mas si esto es humanamente imposible, entonces, sepamos denunciar con entereza el vil atentado al pueblo, del que somos parte integrante, aunque los autores sean nuestros propios amigos.

Es ya hora de hablar claro. Como en Guernika después del raid nazi ya no

(Pasa a la página 4.)

Noviembre 1936, MADRID, DURRUTI

En noviembre de 1936 Madrid lanzaba al mundo su grito de socorro. Rodeado en gran parte por las hordas franquistas, marroquíes y alemanes, el mismo gobierno español, trasladándose precipitadamente a Valencia, lo daba por irremisiblemente perdido. Caído Madrid, caería en manos del enemigo la capital simbólica del antifascismo español e internacional. Pero Madrid, soldadas y galvanizadas las voluntades del pueblo y los milicianos, al grito de ¡Viva Madrid sin Gobierno! hizo de sí mismo el milagro de una resistencia heroica. Madrid se mantuvo enhiesto a través de toda la guerra. Madrid resistió y aplastó ante sus muros, durante cerca de tres años, a ola tras ola de mercenarios uniformados. Otra de las olas aplastadas por el pueblo madrileño en marzo de 1939 fué la de los domésticos del Kremlin El primer de los objetivos de los generales facciosos fué el último en rendírseles tras haber dado al mundo un ejemplo inolvidable de dignidad y de hombría.

Entre los nombres de ilustres soldados al sacrificio y a la gesta del Madrid antifascista y revolucionario cumple destacar una vez más el nombre de Buenaventura Durruti. En Durruti convergen los prototipos del militante obrero revolucionario y del guerrilero popular. Durruti es uno de esos hombres llamados a quedar, más que en los anales escritos, en el corazón de todo un pueblo. El nombre de Durruti, héroe de una de las novelas barojianas, está ligado a la Barcelona revolucionaria, al Aragón comunista libertario y al numantino episodio madrileño. Madrid se hizo carne, símbolo único, con hechos de heroísmo que van de lo nominal a lo anónimo.

CRONICA

LA LEY DEL MAS DEBIL

MUCHO se ha hablado y escrito sobre la ley del más fuerte. Desde que los darwinistas creyeron haber descubierto el mecanismo de la evolución biológica tomo cátedra la ley de la selva. Un discípulo de Darwin, Huxley, no vió más que mordiscos, zarpazos y golpes de chachiporra en la historia humana. Hobbes, filósofo de los reyes y de los gobiernos fuertes, proclamó que el hombre era un lobo para el hombre. Seguidamente entró en escena aquel pastor protestante de las matemáticas de sobremesa. Las guerras, las pestes, los rayos, las inundaciones, los Pentágonos y los Kremlines, eran la misma bendición sobre la tierra. Tales vendimiadores llevábanse por delante a los que no tenían cubierto en el mundo. Malthus hubiese llamado a los Stalin y Eisenhower «válvulas de equilibrio» o «frenos de la especie».

La ley del más fuerte, motor del progreso y de la civilización, fué la divisa del capitalismo. El liberalismo económico fué la piel de cordero con que se arropaba el lobo. Se era asalariado, tísico, andrajoso, hambreado, aterido, etc..., por falta de riñones. La vida era un circo de gladiadores. El orondo capitalista, con su barrigota y su doble papada, era todo un atleta. Su fortuna no la había adquirido como se roba una cartera. La había conquistado en limpia lid, compitiendo en igualdad de condiciones. Ahí donde le veían, con su enorme abdomen, con sus grasas y su asma de epicureo, había sido el más ágil, el más inteligente, más que todos los filósofos, pintores y poetas que murieron... de hambre en el quicio de su puerta.

Pues bien, los tiempos cambian. Las modas se suceden. Todo tiene su orto, su cénit y su ocaso. Al más fuerte le ha salido un competidor terrible: el más débil. No se trata de la ley de la solidaridad, del apoyo mutuo entre deficienes o deficitarios. Kropotkin se halla demodado. Se trata del débil aislado, solo, reducido, a falta de biceps, de puños o de piernas, a su visualidad aquilina, a su olfato perruno.

Todo es cuestión de genio. Así procedió Pizarro en el Perú. Así hizo Hernan Cortés en México. La misma ciencia militar, que pasa por brutalidad quintaesenciada, ¿qué sería sin la experiencia del débil? Hoy no se planean las batallas ostensiblemente, cara a cara, con cartas a la vista, arrogantemente, con fanfarría. No se le dice ya al enemigo: «Cuento con tantos soldados y cañones; ni uno más ni uno menos. Puedes venir a verlo. Te espero mañana a las ocho y media en punto en el campo de batalla.» Hoy se ataca de noche, se simula una finta por aquí para atacar por allá. El camuflage es toda una ciencia, se echa mano de las guerrillas y los comandos, el espionaje y la información militar son otras armas arteras, invisibles. Todo ello está inspirado no en el arsenal del más fuerte, sino en el cajón de sastre del más débil.

Dentro del aguafuerte de la guerra, los Estados débiles trastean del hocico a los fuertes. Aquéllos dan forma y configuración a los grandes bloques rivales de cuyo equilibrio constituyen la base. Por un quítame allá esas pajas se mudan de barricada. El chantaje les permite sacar tajada a derecha e izquierda, hacerse rogar de los mastodontes, encabritarlos y darse tono de árbitros.

En las democracias parlamentarias, donde los partidos fuertes se neutralizan, los débiles hacen la ley.

José PEIRATS

En busca de la tumba de García Lorca

El escritor británico Gerald Brenan, autor de «El laberinto español», escribió después de la segunda guerra mundial un nuevo libro sobre España «The face of Spain», no traducido, que sepamos, a nuestro idioma. El libro es más bien la narración de un viaje a España después de la hecatombe internacional, especialmente a Andalucía, donde Brenan posee en propiedad una casa, la que abandonó en 1936 al ocurrir el incendio de la guerra civil. Brenan habla perfectamente el español, o como dice él, el andaluz, efecto de su larga permanencia en aquella soleada región. Vuelto pues a sus lares andaluces, el escritor se propone descubrir, acompañado de su esposa, la tumba de Federico Garciia Lorca. Ofrecemos a nuestros lectores une traducción condensada, dada la mucha extensión del texto original, de las averiguaciones de Brenan en pos de la tumba del poeta mártir.

Dominando la colina levantábanse las altas y albas paredes del cementerio, donde generaciones de hijos de Granada han hallado sepultura. Al acercarnos observamos que un nuevo recinto, de varios acres de extensión, había sido construído. «Vamos en busca de una tumba» — respondimos al sepulturero. Y precisamos los detalles concurrentes en la defunción. «Bien—respondió el hombre—para eso deben averiguar en la oficina. Los nombres de todos los fusilados en el cementerio están allí consignados.» «¿Verdad?» — exclamamos confundidos por tanta meticulosidad. Anadió el buen hombre: «Sí, señores; los aquí fusilados lo fueron por orden de las autoridades militares. Y todas las formalidades fueron observadas.» En la oficina nos salió al encuentro un vejete, sobre cuya nariz, aguileña, cabalgaban unos lentes con tosca montura de acero, tocada su cabeza de holgado casquete.

Por Gerald BRENAN

¿Por quién preguntábamos? ¿Por Federico García Lorca? ¡Ah, sí! Recordaba ese nombre. No éramos los primeros en interesarnos. El pasado año unos extranjeros, argentinos al parecer, habían hecho el viaje adrede para ofrendar al difunto un ramo de flores. Pero fué imposible complacerles. Los restos del señor García Lorca habían sido arrumbados, tras los cinco años reglamentarios, en el osario. Nadie pagó los derechos para su conservación en lugar fijo.

—¿Podríamos verlos?

—No hay inconveniente—dijo el viejo encajando la propina. Y entregó al sepulturero una pesada llave. Volvimos al recinto.

—Este es el osario—dijo el arriba nombrado abriendo una pesada puerta. Era una fosa de unos treinta pies cuadrados, aparentemente profunda, rellena hasta mitad de restos humanos.

—Ahí tienen ustedes lo que fué la flor de Granada. Fíjense bien y verán las señales de las balas.

En efecto, en casi cada cráneo notábanse las perforaciones del plomo mortal. ¿Pero qué era aquello? En medio del patético muestrario, medio incorporado, vestido de grisáceo uniforme, veíase un cadáver perfectamente momificado.

—¡Ese fué un buen pájaro! Un coronel de la guardia civil. Ha estado enterrado durante quince años en los nichos superiores, de ahí lo bien conservado. Lo desahuciamos el otro día por falta de pago. Y ahí lo tienen.

¡Un coronel de la guardia civil montando la guardia a los huesos de los rojos fusilados por sus descendientes! Goya no hubiera podido imaginar este aguafuerte.

—¿En cuantos estima usted los enterrados aquí?

—La lista oficial de fusilados es de ocho mil...

—¿Podría indicarnos dónde fueron ejecutados?

—Vamos para allá.

Y atravesando la puerta de hierro salimos del recinto. Llegamos ante el muro exterior que cierra la parte más alta del camposanto. Las huellas de las balas parecían frescas; así mismo las ya resecas manchas de sangre. Evacuados allí

de los camiones, por grupos, sin desatar, habían sido segados por las ametralladoras. Sólo a los ediles les fué concedida la limosna de un cigarrillo. Habían estado allí de pie, de cara al rojo campo labrado, de cara a los olivos, frente a la ascendente colina aureolada de brillante cielo. Y después la nada.

.....

De vuelta a la ciudad seguimos reflexionando. No estábamos satisfechos. El viejo funcionario se había mostrado evasivo. El énfasis del sepulturero parecía insinuante. Decidimos volver por la tarde al cementerio. Si Lorca había sido enterrado allí figuraría en las listas. A las cuatro llegábamos de nuevo. Abordamos a otros sepultureros.

—Este es el sitio — díjonos el más viejo respondiendo a nuestra pregunta. Los más notables tienen aquí sus tumbas.

Llegamos ante la tumba de Montesinos, alcalde socialista y cuñado de García Lorca. Seguían las de algunos ediles y funcionarios casi todos fusilados. Venían después las de dos doctores, uno de ellos un famoso especialista en enfermedades infantiles. Conocíamos la histeria. Un hombre muy querido en Granada, y ejecutado, no por sus actividades políticas sino por su filiación masónica. Cada grupo de los partidarios de la sedición había sido autorizado para proscribir del mundo a sus enemigos particulares; la Iglesia — o más exactamente, la Acción Católica — había hecho figurar en sus listas a los masones y protestantes. Observamos sobre las tumbas de los fusilados la mención «dejó de existir» en vez del acostumbrado «falleció».

—Todo esto está muy bien — díjimos a los hombres —, pero la persona que nos interesa no está aquí. ¿Podrían ustedes decirnos dónde está enterrada? Llamábase Federico García Lorca.

—Nombre famoso es éste — exclamó recelosamente el más anciano de los obreros. Se habla mucho de él.

—El hombre por quien preguntamos fué amigo nuestro hace muchos años, cuando vivíamos en Granada...

—Esto ya es otra cosa. Sólo que han equivocado ustedes el camino. No está aquí enterrado.

(Pasa a la página 4.)

ARIAS SALGADO SE RELAME

«La Estafeta Literaria», dirigida por el director general de Prensa, ha recogido y airoado un trabajo suciamente tendencioso que sobre el asesinato de García Lorca, publicó M. Sehonberg en «Le Figaro Littéraire».

MAS SOBRE LA LECCION HUNGARA

Por John Rainbow

«Nueve millones de contrarrevolucionarios fascistas, todos viejos propietarios de fábricas, banqueros, cardenales, se esconden en Hungría. Sus principales fortalezas son los barrios aristocráticos de Czepel, de Uspest y de Kobarrya. Afortunadamente quedan todavía seis verdaderos húngaros quienes, para salvar el país, han formado gobierno.» *(De una radio insurgente húngara.)*

EL drama de Hungría ha tenido la virtud de suscitar por doquiera polémicas apasionadas. La mezcla en aquel drama de elementos heterogéneos ha provocado ciertas reticencias. Un movimiento popu- en el que se barajan comunistas más o menos descoloridos, estudiantes e intelectuales, trabajadores de pura cepa junto a caciques de la vieja política, ensotanados o purpurados como el cardenal Mindszenty y, para colmo de las desdichas, paladines del exterior como el funesto Horty y el espúreo Franco, es para poner la carne de gallina.

No obstante, los que no estamos educados en la represión de los sentimientos, los que no sabemos — ni queremos — de encallecimientos predeliberados de la sensibilidad, los desprovistos de frío calculismo y de aplomo realista ante el dramatismo de la vida; quienes no nos avergonzamos de nuestra debilidad humanitaria, somos también capaces, durante y después del impacto sentimental, de juzgar las cosas con la cabeza.

Y el análisis nos dice que no podíamos regatear nuestros sufragios a un movimiento popular por consideraciones de elemento y sector más o menos. Hemos hablado de movimiento popular y he aquí el aspecto racional del problema. Todo depende de que se considere o no bajo este punto de vista lo ocurrido en Hungría. Indudablemente que el solo marchamo popular no es suficiente para el pronunciamiento favorable. Hitler y Mussolini, Perón y hasta Rakosi-Gero pudieron en cierto tiempo proclamarse populares, nadar en un mar de cabezas. Pero una cosa es que por el terror, primero, y por el maquiavelismo, después, consigan los dictadores hacerse aplaudir por la masa y hasta adueñarse de ella, y otra muy distinta que esa masa se revuelva contra ellos a pesar del terror y el maquiavelismo. Lo primero es tan fácil de obtener como poco probante de popularismo; para lo segundo se necesita verdadera psicósis de revuelta, una verdadera vuelta por los fueros de la dignidad, hecho meritorio puesto que tiene en su contra las mayores desventajas.

La historia del absolutismo nos enseña que los solos movimientos eficientes contra una dictadura científicamente afianzada son los populares; y en cuanto a las dictaduras de nuestros días, sólo una decisión heroica, motivada por una situación insostenible, es capaz de galvanizar las voluntades suficientes para dar al traste revolucionariamente con un aparato de fuerza todopoderoso, científicamente montado. El solo hecho de que un régimen totalitario, que además se proclama comunista, popular y proletario, que además ha realizado a su manera una reforma agraria, que además ha barrido a su modo las clases tradicionales; que un régimen totalitario demagógico-revolucionario de esta clase, toxicómano para la juventud, con un ejército «popular», una policía política y un sistema de delación y purga traumática perfectos; el solo hecho de que este régimen haya podido ser derrocado en un tiempo record, hace indiscutible el carácter popular, el carácter eminentemente popular de la revuelta. Sólo los movimientos genuinamente populares son capaces de hacer estos milagros.

Sin embargo, queda pendiente de análisis el segundo aspecto del problema. A saber: que sentado el carácter popular de un movimiento, su origen y sus objetivos serán más o menos francos o sospechosos de acuerdo con la calidad de los elementos componentes. Pues bien, lo primero que salta a la vista es que un movimiento popular en el que no intervengan todos o la mayoría de los elementos y sectores de la población deja automáticamente de ser popular. Un movimiento será más o menos popular según la más o menos extensión de las capas sociales participantes. En el movimiento húngaro se dan plenamente estas características.

¿Qué hay quiénes prefieren habérselas con un movimiento insurreccional específicamente obrero, por ejemplo? Ante todo habría que indagar si como sindicalistas revolucionarios o como anarcosindicalistas podemos disociarnos de un movimiento popular puro. Sabemos que no. Sabemos que una de las reglas de conducta de nuestro movimiento consiste en apoyar en principio todos los movimientos y conmociones populares contra la tiranía, hacer lo posible para intervenir en ellos y ver de impulsarlos lo más a vanguardia que nos sea posible. Se trata, quizás, de una herencia bakuninista. Para el gran revolucionario todos los movimientos insurreccionales contra la tiranía o contra el imperialismo llenaban las condiciones precisas para la intervención anarquista y en tanto que anarquistas. Algo se ha rectificado en nuestros medios en cuanto a los movimientos específicos extraños a nuestras preocupaciones ideológicas, pero la participación o el apoyo a lo popular más o menos espontáneo ha ganado cada vez más partidarios, más, quizás, que la empresa revolucionaria propia.

Ahora bien, esta actitud revolucionaria tradicional no nos ha privado nunca de cortar por lo sano con todo movimiento, por popular y proletario que se proclamase, a partir del momento en que hemos observado en él virajes contrarrevolucionarios indiscutibles. El ejemplo más gráfico lo ofrece la propia revolución rusa. En 1917, ésta era saludada por el anarcosindicalismo español con muestras de sincero entusiasmo. En 1919, la C.N.T. se adhería todavía bajo ciertas condiciones a la Tercera Internacional. Poco después, visto y comprobado el predominio absolutista del bolchevismo en aquella revolución todos nuestros vínculos quedaban rotos por nuestra iniciativa.

Fieles a nuestra tradición revolucionaria habíamos apoyado moralmente un movimiento revolucionario hasta que dejó de ser revolucionario y popular para convertirse en la dictadura de un partido. Desde entonces hemos sido los primeros en denunciar — sin echar en olvido los demás sistemas autoritarios — al comunismo autoritario como enemigo de la libertad, y a los comunistas (leninistas o stalinistas) como traidores a la revolución y al pueblo ruso.

¿Cómo íbamos a regatear nuestra emoción y nuestra simpatía al pueblo húngaro? ¿Con qué motivo? ¿Porque no estaban solos los trabaja-

(Pasa a la pág. 4.)

"LES ROIS FAINEANTS" (1)

Un joven escritor aparece este año en el firmamento intelectual de Francia: Gillet Rosset, que nos presenta su primera obra, «Les Rois Fainéants».

Si H. G. Wells en su «Hombres como dioses», optimista, nos presenta a la humanidad viviendo en un maravilloso mundo controlado por la inteligencia para exaltar todas las ricas y variadas sensibilidades de la especie, Rosset que escribe su obra 30 años después de la aparición de «Hombres como dioses»., nada optimista, nos describe un mundo donde los hombres han alcanzado una época de tan vasta perfección técnica, que todas las labores y trabajos están cumplidos por las generaciones pasadas. Allí, no hay nada indispensable que hacer ni siquiera pensar ni sentir, sólo vivir idiotamente hasta alcanzar algún día la plena decadencia final de la especie.

Es una visión anticipada ,destructiva del mundo de automatización que con tanto empeño organizan los técnicos.

A lo largo de la novela todas las acciones de los personajes no son más que para describirnos el efecto nefasto de la organización social sobre el hombre sometido y aplastado por el orden y la sistematización de la vida.

«Pour les tenir tranquilles et leur faire accepter un tel état de choses, on leur donne le change, on leur permet de s'illusionner sur leur importance, sur la valeur et la signification de leur travail. On leur fournit des papiers, des crayons, des gommes et avec ses joeuts, ils repensent le monde. Avec cun sourire.

—L'Univers est un jardin d'enfants perpétuels ! »

Si pensáramos que el autor con ésta su primera novela sólo ambicionaba relatar ciertos episodios de su propia existencia de empleado de un consorcio franco-americano, no percibiríamos el valor y la significación de ésta, que al final, y en el fondo, es una crítica de la sociedad moderna, donde Brusc, personaje principal de la novela, además de sus percances sorprendentes, no es más que un elemento interesante para describirnos las articulaciones de la existencia inútil en una sociedad envilecida por falta de necesidades. ¡Y con qué sentido novedoso, constante, con qué cruel ironía, nos da Rosset una visión realista de este mundo aclimatizado!

Es la crítica a la sociedad con sus edificios de líneas geométricas donde los hombres al salir de los ascensores «reprennent le contact avec l'horizontal».

« — Oui, ses façades rectilignes garantissent la stabilité de mon avenir, l'immensité de l'Edifice est le gage de ma sécurité. »

La novela de Rosset es como esos libros que cual ácidos, silenciosamente, ayudan a demoler esta solemne sociedad de archivos y predominios burocráticos.

Al leerla nos da la impresión de estar mirando un cuadro abstracto en el cual sólo se han señalado los elementos primordiales. Lo accesorio, lo anecdótico se deja fuera. Quizás otro escritor, para desarrollar el tema, hubiera necesitado 500 páginas. Rosset, con 260, se da por servido. Si en su novela no está todo explicado minuciosamente, es porque el autor le deja al lector la oportunidad para que piense un poco, si ello no es mucha molestia. Como por el hecho de vivir en democracia ya somos iguales, nadie está obligado a pensar.

En este tipo de aventura intelectual Rosset ha sido antecedido por varios brillantes autores de Inglaterra como Aldous Huxley con «Un mundo feliz» y George Orwell con «La rebelión en la granja» y su escalofriante «1984».

La lectura de «Les Rois Fainéants» nos hace encontrar puntos de contacto con estos dos escritores ingleses; pero de ninguna manera se trata de plagio. Tampoco hay imitación entre los primeros Cristos en forma de pez y los últimos Cristos aéreos y cósmicos, verdaderamente anticristianos, pintados por Dalí. No hay nada más que el mismo hecho mirado por personalidades distintas.

Desde este mundo transitorial en que vivimos ha de resultar una monstruosidad de horror y belleza o un paraíso de sublime idiotez.

Huxley, con «Mister Salvaje», se ríe finamente del confort. Orwell denuncia el apocalipsis del hombre en la «Expansion del Estado». Rosset ve mucho champagne, pero el hombre sigue perdido en el edificio de la vida.

Y es así como Huxley, en la última página de su novela, desesperado hace colgarse a Mister Salvaje en la torre del faro.

Orwell, en «1984», sólo después de la página 100 comienza a insinuarse la estima entre Winston y Julia. Al final todo queda reducido a la indiferencia.

Rosset en este aspecto va más lejos, mientras leíamos «Les Rois Fainéants», había momentos en que presumíamos que al final habría por lo mínimo una amistad entre Brusc y su secretaria Gryselide. Pero todo queda en nada. No puede haber amor en una sociedad donde el «record» es una finalidad vital.

No es extraño entonces que estos tres escritores coincidan en sus puntos de vista, cuando describen una sociedad donde el hombre y sus sentimientos quedan fuera de ella. En la cual se hacen verdad los principios de Oceanía («1984«):

«La guerra es paz.
La libertad es esclavitud.
La ignorancia es fuerza».

Victor FUENTEALBA

(1) Por Gilles Rosset, edit. «Plon», Paris, 1956.

POSTAL DE PARIS

DESCONSOLADORA

TODOS hemos visto los automóviles modernos y hemos admirado la fantasía y pureza de sus líneas que se alargan, se escinden, se reúnen nuevamente y todas juntas forman una verdadera obra de arte. Brillan los cromos y retratan pasajeramente nuestra curiosidad desfigurando nuestros rostros burlonamente. Las superficies pulidas repiten un mundo en la tonalidad de la pintura. Con sus vidrios impolutos, con su comodidad, con la asombrosa precisión de su maquinaria, con su belleza tan perfecta y tan justa en la que el color y el volumen se confabulan para pasmarnos, con todas sus cualidades, el automóvil se ha convertido para nosotros en un objeto de sueño.

Agita nuestra sensibilidad con más energía que un primoroso soneto romántico. Mil veces lo hemos visto rodar por el asfalto con una suavidad que no habíamos podido imaginar; lo hemos visto partir raudo como una centella y acercarse al bordillo juguetón, manso, precioso y balanceándose suavemente sobre sus resortes como si quisiera despedir zalameramente a la belleza que va a descender.

El automóyil moderno, mal pese a los poetas anticuados, es el poema de nuestro tiempo. Tiene más capacidad de evocación, más ternura, más solidez y eficacia que unos versos rítmicos y consonantados de los de antes.

Agil y rápido es también suave y etéreo. El coche moderno es una auténtica obra de arte, inmensamente superior a muchas piezas de museo. Al coche, en fin, como a la mujer, se le devora con los ojos, se le admira deferentemente sin osar recorrerlo, con nuestras pecadoras manos y se sueña con retreparse contra él.

Pues a tal portento se le vende de manera tan inelegante que habrá que pensar en la desaparición de la sensibilidad de nuestro tiempo si una protesta de las gentes de gusto no se hace pública. Supremo argumento para convencer al posible cliente es el cociente de la división que tiene por dividendo el precio del vehículo y por divisor el peso en kilos del mismo. Sabemos así que los mil gramos de ilusión cuestan setecientos y pico de francos.

Uno había pensado que para el comprador tiene más importancia la precisión de las piezas, la belleza del conjunto y de las partes, además de las posibilidades de la máquina, que no la relación entre el precio y el peso.

Se compran quinientos kilos de auto como se pueden comprar de salchichón o de patatas. Consecuencia quizás de los tiempos que corremos no muy original puesto que hay obras literarias a tanto la línea y cuadros pictóricos valorados según la extensión de la superficie recubierta de pintura.

Francisco FRAK

LAS CONFERENCIAS
EN GRENOBLE: "VISTAZO A LA ACTUALIDAD ESPAÑOLA"

El día 28 de octubre tuvo lugar la anunciada conferencia organizada por la C. de Relaciones Savoie-Isère, en la que el compañero Peirats disertó sobre el tema «Vistazo a la actualidad española».

Empezó el acto a las diez y media de la mañana, en la sala del teatro Jay, en la que nos habíamos reunido casi la totalidad de los compañeros que integramos las FF. Locales de la Departamental, familiares y amigos, varios compañeros de la C.N.T. francesa y algunos españoles pertenecientes a otros sectores de la emigración española. Esta vez pudimos comprobar con satisfacción que el número de asistentes a esta manifestación de propaganda confederal, a pesar del mal tiempo y el frío prematuro que azotaba la región, era superior al de mítines y conferencias celebrados anteriormente en esta localidad.

Figuraban en la presidencia varios miembros de la C. de Relaciones y el compañero Santos Pérez quien, tras breves palabras de salutación, nos dijo:

Nos hemos reunido aquí, una vez más, para tratar de un problema que a todos nos atañe. La situación de la España actual y la libertad de nuestro pueblo. La palabra libertad, dice Pérez, es la más prostituída de cuantas pronunciamos y oímos. En nombre de la Libertad hay quienes oprimen, reprimen y esclavizan, torturan y martirizan, usando y abusando de la palabra libertad, a la que hacen servir de escudo, hay quienes cometen las mayores atrocidades que la mente humana ha podido imaginar. Pero no soy yo quien va a dirigiros hoy la palabra: será el compañero Peirats, que lo hará con más sencillez, más elocuencia y más acierto.

Dicho lo que antecede, el compañero Pérez cedió el uso de la palabra a Peirats, quien seguidamente empezó diciendo:

Compañeros, compañeras: Invitado gentilmente por vuestra C. de Relaciones para venir a hablaros hoy, he aceptado gustoso la invitación y espero no defraudar a la militancia, a los compañeros en general y a todos cuantos me escucháis.

En tanto que refugiados españoles, en tanto que hombres que atravesamos la frontera hace 17 años, llevados por un sentimiento, por una convicción, por un imperativo de dignidad, no podemos permanecer ajenos a todo cuanto ocurre al otro lado de los Pirineos. Nosotros no abandonamos la tierra que nos vió nacer por el hecho de que otros la abandonaban. Vosotros lo sabéis al igual que yo, porque lo habéis podido experimentar, que a un pueblo no se le arranca fácilmente del solar nativo. Nosotros abandonamos España porque detrás nuestro venían los ejércitos de la destrucción arrasando las campiñas, incendiando - destruyendo nuestros hogares y poblaciones, asesinando y masacrando a nuestros seres más queridos, pero también porque no podíamos coexistir con el clima fascista. Insólito el caso del volumen, de la calidad y temple de las gentes que fueron forzadas a salir de España. Más insólito aún el hecho de la persistencia, de la continuidad de aquellas mismas gentes, de aquellos hombres del 39 que se mantienen firmes en sus ideas y aspiraciones. Mas no he venido aquí para haceros definiciones abstractas, sino para dar un vistazo y exponeros cuál es la situación actual de España.

Los acontecimientos habidos en nuestro país durante el transcurso de este año, hemos de confesar que nos sorprendieron. El conferenciante cita uno de los párrafos del discurso de Franco con motivo del Año Nuevo. «Hoy, sin embargo, tengo que preveniros contra un peligro; con la facilidad de los medios de comunicación, el poder de las ondas, el «cine» y la televisión, se han dilatado las ventanas de nuestra fortaleza. El libertinaje de las ondas y la letra impresa vuela por los espacios, y los aires de fuera penetran por nuestras ventanas viciando la pureza de nuestro ambiente». Hace mención Peirats a la muerte de Ortega y Gasset y dice que este suceso tuvo la virtud de despertar y avivar los espíritus y fué motivo de manifestaciones contra Falange. Nos habla el conferenciante de la tortura y atenazamiento del pensamiento y de la libre expresión, de la extorsión metódica y científica de la mente. Tres censuras consecutivas existen en España: la de la Iglesia, la militar y la gubernamental.

A pesar de ser una realidad la metáfora de fortaleza, a pesar del tono plañidero y deje acompasado, el discurso de Franco venía a recordar el peligro que para ellos representa la libertad de expresión y al mismo tiempo insinuaba una amenaza con el fin de detener los latidos del sentir popular y paralizar la corriente general del pensamiento. Continúa Peirats su disertación poniendo de manifiesto el control férreo y brutal que la Falange ejerce sobre los centros de enseñanza y las circunstancias trágicas por las cuales atraviesa la escuela española. Menciona la reunión habida en la cuadrícula de El Escorial, en la que los falangistas lanzaron voces y gritos contra Franco, demostrando que no eran todos los que estaban ni estaban todos los que eran. A raíz de estas manifestaciones de indisciplina se produce la caída en desgracia de Elola, acusado de haber sido responsable moral de la desafección de la Falange, y más tarde, la del pollo Fernández Cuesta, S. G. del Movimiento. (Procedimiento que se emplea en todos los regímenes dictatoriales y jerárquicos.) Franco debió haberse aplicado la misma sanción al día siguiente de la pérdida de Marruecos, pero está visto y más de mil veces demostrado que la justicia tiene dos pesas y dos medidas y éstas se aplican según quien sea el pesador y el medidor.

Nos recuerda Peirats el resultado de las elecciones en el Sindicato Español Universitario, la derrota sufrida por los falangistas y los propósitos de la Falange que estaba dispuesta a preparar una noche de San Bartolomé, acción que no llegó a realizar porque los mismos militares allegados al Caudillo advirtieron del peligro. La juventud estudiantil demostró su hostilidad al régimen denunciando ante la opinión pública que las universidades son feudo falangista y que los centros de enseñanza están sometidos y regidos por procedimientos inquisitoriales.

En el momento en que los precios montan en flecha, continúa Peirats, resulta una farsa y un escarnio la cuestión de aumentar los salarios. El gobierno no se había enterado todavía que con el salario estatuído los trabajadores no pueden hacer frente a las necesidades de cada día. Ahora se pretende iniciar una segunda fase de la Cruzada. Arrese, que substituye a Fernández Cuesta, dice: «Hay que ganar la calle». La «calle» que representa la clase trabajadora, a la clase mayoritaria que durante veinte años no han podido ganar. Pero para ganar la calle no bastaba con una frase lapidaria; hacía falta algo más. A este efecto se lanzaron dos consignas específicas: En el mes de octubre serían aumentados los salarios y se mejorarían las condiciones de vida en general; y se procedería a la reforma constitucional del régimen. Mas en este aspecto se produjo una fisura: crisis de Marruecos. ¿Será necesario que os recuerde esta crisis? El gobierno franquista con su política antifrancesa y pro-islámica ha conseguido ponerse encima del sayal franciscano, católico y romano, la chilaba árabe, formando así un maridaje contradictorio. No creía Franco que Francia accedería o consentiría la independencia a Marruecos y una vez que este hecho fué consumado, Franco tuvo que seguir el camino que los otros le marcaron siendo obligado a imitar a los franceses. La sinuosa y torpe política franquista ha dado como resultado que el cazador ha sido cazado. Queda todavía por solucionar la situación en que han de quedar las ciudades de Ceuta y Melilla y los feudos de Ifni y Villacisneros. Cuestión es ésta que no sabemos cómo terminará ni cuáles serán los efectos que ocasionará Marruecos una vez que se halle completamente emancipado de tutelas extrañas.

Refiérese Peirats a la descomposición del régimen franco-falangista enumerando las diversas tendencias que se van mostrando y perfilando. Hace comparaciones dando detalles, y dice que los estudiantes están contra Falange, menos contra Franco y menos aún contra la monarquía y la iglesia. En lo que respecta a los militares, la circunstancia de los hechos últimamente ocurridos ha producido un resquebrajamiento, perfilándose una fracción denominada «jóvenes turcos», juventud monárquica del ejército, opuesta a sus superiores viejos, a quienes acusan de falta de dinamismo. Pero España nada bueno puede esperar de estos militares monárquicos y aristócratas.

Queda otro factor en la oposición del interior, el de la Iglesia Católica y Romana, el de la iglesia intrasigente y cavernaria, la iglesia que maniobra, aconsejada y orientada por el Vaticano. La iglesia católica puede blandir el argumento de que corporativamente es la misma de todos los tiempos. Llevada de la mano por el emperador Canstantino, tras la caída vertical del Imperio Romano, no ha olvidado el arte de saber navegar ni tampoco el de abandonar el barco, como hacen las ratas, antes de que se produzca el naufragio. El alto clero no oculta su animosidad contra Falange, queriendo o pretendiendo olvidar los vínculos y la responsabilidad que el uno y la otra contrajeron durante y después de la cruzada. La iglesia contempla con desconfianza la suerte del régimen y espera sacar del derribo la mejor ventaja posible. Trabaja inspirada por el Vaticano para tratar de instaurar en España una democracia cristiana. Su ambición son los sindicatos. Aunque alguien lo considere una herejía, siempre tuve yo la sospecha, dice Peirats, de que en las huelgas habidas esta primavera en el Norte y Navarra las sotanas no eran ajenas. Es muy significativo el caso de que el paro fuese casi total en una ciudad como Pamplona de poca tradición revolucionaria. Y al decir esto que nadie crea que pongo en duda la integridad de los trabajadores navarros ni las razones que les asistían. La iglesia ve el desmoronamiento, teme ser arrastrada al cataclismo y toma medidas y posiciones para continuar montada en la burra.

Franco creyó sostenerse apoyándose en la nueva generación e hizo abstracción de nosotros todos, obligándonos a morir de hambre, de desesperación o de asco. Pero ha chocado con algo imposible. No hay ningún dios, prosigue el conferenciante, no hay ningún dictador, ningún superhombre que sea capaz de romper la tradición, los lazos de familia y las leyes de afinidad de un pueblo. No hay ningún dictador que sea capaz de separar a España del resto del mundo, que sea capaz de imponerse a las leyes naturales de la vida. (Veamos el ejemplo que nos ofrecen los países del Este a los que se ha querido imponer una cultura y una civilización que no pueden digerir ni asimilar.) En España, prosigue Peirats, se ha obligado a bautizar a la fuerza, a confesar y a comulgar; en España se ha obligado a oir misa y a arrodillarse amenazando y usando los fusiles y las pistolas. Los trabajadores han ido a los sindicatos verticales como se va al cuartel o al ayuntamiento.

(Pasa a la página 3.)

GIONO AYER Y HOY

(Viene de la página 4)

el mes de cárcel que le impusieron. Después fué el gran silencio de los años de la guerra. Una vez, sin embargo, el nombre de Giono apareció al pie de un escrito en el semanario «La Gerbe», adicto a Pétain. Otra vez, después de la Liberación, debía conocer Giono la cárcel, pero también brevemente. El profeta de la vida salvaje había terminado. Un nuevo Giono iba a surgir cuando nadie, seguramente, lo esperaba.

⁂

La segunda guerra mundial es el lapsus dramático que divide a Giono, escritor, en dos personas, dos actitudes, dos estilos. Se ha pretendido minimizar esta ruptura, que es evidente no solamente en la superficie, sino en el fondo de su obra. Esto no quiere decir, sin embargo, que los libros actuales de Giono sean menos importantes que los de su primer período. Se dice, simplemente, que son distintos. Algo se ha desplazado y cambiado en el universo del escritor, en su visión del mundo y de los hombres. Esa visión no es más madura, es diferente. La primera mutación sensible no se refiere particularmente al estilo, que tampoco es el mismo, sino a su relación con la naturaleza. La naturaleza era «el mundo», una especie de todo en relación con sus criaturas. Ahora cada personaje es un mundo y la naturaleza su decorado. Sin embargo, estamos lejos de la novela psicológica en la creación última de Giono. Su héroe principal, Angelo, se desplaza vertiginosamente, cabalga, pelea, hace el amor, intriga, pero carece de morosidad. Sthendal está un poco en la época de este húsar arrogante y revolucionario, pero no en el personaje mismo, que nada tiene que ver con su Fabricio o con su Julien Sorel, personajes menos bulliciosos, pero con mayor densidad espiritual. Giono le debe poco a Sthendal. Se debe, como antes, a sí mismo, a su capacidad de trabajo y a su inagotable capacidad de narrador.

Sin duda alguna nos hallamos, particularmente en «Le hussard sur le toit», ante un escritor que nada debe envidiar al de la obra más completa del ciclo campesino, que es «Le chant du monde». Es más: como novelista dará hoy Giono mayor satisfacción a sus lectores, quiero decir, a sus nuevos lectores. Porque sin duda alguna tampoco éstos podrán ser los mismos salvo muy ocasionalmente. Con la guerra terminó la fábula de un paraíso salvaje donde el hombre pudiera encontrarse a sí mismo en la más absoluta veracidad. Hoy todos sabemos que no hay paraísos para unos cuantos y que la felicidad es apenas ese instante huidizo que nunca nadie pudo fijar. Seguramente Giono lo ha aprendido mejor que nadie. Pero su reacción ha sido distinta. Si no pudo ser profeta no ha querido dejar de ser escritor. Y ha inventado un mundo y un personaje para divertirse y divertirnos. Su húsar es eso, una escapada sin peligros. Podemos atravesar el período más negro del cólera de 1833; apenas si la truculencia nos obliga a dejar de sonreir. Porque la ficción es evidente, la tramoya también, el personaje y su mundo, todos inverosímiles por mucho que haya hurgado Giono en la tradición de su familia italiana, en las crónicas de la época. ¡Ah, pero qué gran narrador! Y eso es todo.

Jacques Pugnet, uno de sus críticos más sagaces, ha expresado bien la situación de Giono en la actualidad: «Se es reaccionario cuando se piensa al hombre fuera de su época y se sitúa a sus héroes bajo el signo de una fatalidad... Esto nos da derecho a no reconocer en Giono a uno de nuestros maestros... No podemos olvidar nuestros sufrimientos ni el rostro de nuestros mártires. Los escritores que reconocemos como verdaderos contemporáneos son los que tienen preocupaciones éticas y sociales, cuya época les concierne y toman la responsabilidad de pensar de nuevo nuestro destino al margen de toda convención caduca...» Giono no puede figurar entre ellos, desgraciadamente. Marrill-Albères ha tratado,, recientemente, de emparentarlo con el Camus del espíritu mediterráneo. Es inútil. Giono evita los conflictos que puedan poner a sus personajes frente a las duras consecuencias de la vida actual. Su actitud es una sonrisa que lo mismo puede expresar un cierto cinismo que una amable indiferencia.

Benito MILLA.

"¡Esbirros! ¡Rusos! ¡Traed los tanques!"

(Viene de la página 4)

las calles próximas a la Universidad y vigilando el interior de ésta por medio de policías vestidos de paisano que se mezclaron a los estudiantes. Cuando éstos se dieron cuenta de ello, expulsaron violentamente a los policías gritando «¡libertad, libertad!»

Los estudiantes, que ya habían empezado a faltar a las clases, se reunieron el día 4 en la plaza de la Universidad y decidieron celebrar al día siguiente la manifestación proyectada.

El lunes, día 5, la Universidad apareció cercada por fuerzas considerables que impedían la salida de los estudiantes. Estos, agolpados en las puertas, increpaban a los policías gritándoles: «¡Esbirros!... ¡Rusos!... ¡Traed los tanques!... ¡Libertad, libertad!»

A media mañana llegó el propio gobernador, general Acedo, a quien los estudiantes recibieron con tomates y otros objetos arrojadizos, así como con vivas a Hungría, a Cataluña, a la libertad, etcétera, y mueras a Acedo y a la Falange.

Acedo intentó entrar en la Universidad, pero los estudiantes cerraron violentamente la puerta principal. Entonces Acedo ordenó el asalto, y la fuerza pública pudo penetrar en la Universidad al mismo tiempo que unos dos mil estudiantes lograban romper el cerco.

Resultaron varios heridos y se practicaron unas docenas de detenciones. El general Acedo había ganado la batalla. Pero la prensa sigue guardando silencio. (O.P.E.)

Españoles, Obreros, Campesinos, Intelectuales

Las horas de liberación de España se acercan. Todos los cálculos que hayan podido hacer Franco y sus cómplices les van a fallar. El ímpetu del oleaje popular acrece. El Caudillo va a ser eliminado del Poder, aunque no quiera. Nada puede salvarle.

Las fuerzas nuevas, pletóricas de energías creadoras, entran en liza. La C.N.T., que no ha cesado de combatir ni un instante, multiplica sus actividades. España será libre a pesar de todos los pesares. Así como Polonia y como Hungría han desafiado al totalitarismo moscovita; así como Argentina derribó al fantoche Perón, nuestro Pueblo, en un impulso bravío y supremo, va a arrollar al tirano de España, a acabar con su corrompido régimen, a pesar de todo su aparato represivo.

Hay que evitar, tanto como sea posible los derramamientos de sangre, españoles. Pero a la hora en que la **Libertad**, el **Bien** y la **Independencia de España** exigen de cada uno de nosotros el máximo de sacrificio, nadie debe vacilar.

La insurrección popular no hay que temerla. Debe extenderse por doquier, como movimiento arrollador y magnífico en su estallido de rebeldías justicieras y conscientes. Ella estará inspirada de un estado de conciencia colectiva que dará lugar a la instauración de un orden nuevo, dentro de la Libertad y de la Justicia. Sólo puede hacerla sangrienta la vesanía de los que se nieguen a dejar paso libre a la nueva era que para el pueblo español se avecina. La responsabilidad de la sangre que se vierta recaerá enteramente sobre Franco y cuantos le apoyen y se opongan al ejercicio verdadero de la **soberanía Popular**.

En estas horas únicas, la solidaridad entre los españoles que combatimos el franquismo y que no queremos nuevas cadenas para España, debe hacerse sentir más intensamente que nunca. Obreros, campesinos, intelectuales, técnicos, estudiantes, juventudes españolas sedientas de nuevos horizontes, debemos, todos hermanados, movilizar nuestras fuerzas, redoblar nuestros esfuerzos, dar cima a la gigantesca tarea de liberación española. de reconstrucción de la España libre.

Los obstáculos seculares que impiden su desarrollo, hay que abatirlos definitivamente. Hay que impedir también nuevas coyundas y vasallajes. Ni los yanquis, ni Moscú, ni el Vaticano, fuerza alguna extraña a España, facción alguna liberticida, ha de dictarnos ley. **Paso a la libre Soberanía del Pueblo Libre.**

Los acontecimientos que se avecinan, la situación política renovadora del país, no ha de tener fases negativas. Depende todo del dinamismo, de la inteligencia, de la energía y decisión, del grado de consciencia de las fuerzas populares en acción.

Las horas decisivas se aproximan. Los trabajadores debemos estar a la altura de las circunstancias. Frente a un pueblo movilizándose en todas partes para derrumbar la tiranía, Franco y sus camarillas nada han de poder. Los estertores brutales del régimen podrido que se desmorona, no podán impedir los libres amaneceres en gestación, preñados de promesas y de esperanzas.

Las fecundas realidades nuevas serán el fruto de nuestra unión, de nuestra voluntad, de nuestra perseverancia. Nada se conquista sin lucha y sin esfuerzo.

Españoles, trabajadores de la industria, técnicos, campesinos, intelectuales, impetuosas y audaces juventudes rebeldes: **La libertad ha de ser obra de nosotros mismos.**

La **Confederación Nacional del Trabajo** os llama a participar en sus filas y en las filas de la **Resistencia Activa**. Os llama a una actuación resuelta y valiente en la lucha y en el esfuerzo de **Liberación.**

Confederación Nacional del Trabajo.
COMITE NACIONAL.

España, noviembre de 1956.

(Esta hoja circula por toda España.)

PAGINAS VIEJAS
Mañanitas de abril

Por Luis de TAPIA

Dice un refrán castellano que *las mañanitas de abril son muy dulces de dormir.*

Pero no se fíen ustedes de refranes. Y no porque sea falsa la filosofía que encierran, sino porque sucede que muchas veces tan sólo *a medias* aciertan.

Y éste de que nos ocupamos, ni *a medias*. El abrileño modismo únicamente es verdadero en una *dozava* parte.

De dormir son sabrosas todas las *mañanitas* del año. Y el año tiene doce meses. El hombre de las ciudades modernas no mira al calendario para saber si ha de quedarse en la cama más o menos tiempo. Lo mismo le da que sea abril o diciembre el mes corriente. El amor a pasar la mañanita en el lecho parece en nosotros cosa natural.

Y, sin embargo, no lo es. ¡Buenos se pondrían los partidarios del régimen naturalista si yo dijese que *es natural* levantarse tarde...! No y mil veces no. Ya sé yo que el mismo sol nos indica lo que debemos hacer. El hombre, como los animales, debe acostarse cuando la luz falta, y levantarse cuando el astro del día asoma. En este punto la sabiduría está de parte de las gallinas, y la Verdad, tan amiga de ocultarse siempre, se esconde en este caso en cualquier corral.

Quedamos, pues, en que la pereza matutina no es *natural;* lo que no evita que se halle muy extendida.

Levantarse a las once de la mañana podrá no serlo, pero a mí me parece lo más natural del mundo. Y como a mí, a mucha gente. Por eso los madrileños tienen una idea muy equivocada de lo que la mañana es. O suponen que la primera hora del día es un conjunto desagradable de niebla, frío, trasnochadores y burras de leche, o, apoyándose en lo que ellos conocen, juzgan que la mañana se reduce a tomar un aperitivo a las *doce* y ver a las señoras (¡Dios las bendiga!) pasear de *doce* a *una* por las calles céntricas. Suposiciones ambas no muy ajustadas a la realidad.

La mañana (y sobre todo la mañana de abril) es mucho más interesante.

Por lo mismo que no somos madrugadores, el espectáculo de una mañana *entera* tiene para nosotros desconocidos atractivos. Nos parece *una cosa nueva*, y la observamos con tan atento deleite, que la impresión que nos produce se nos fija con gran intensidad.

Yo he madrugado en abril y no me he arrepentido. Desde la cama he llegado corriendo al balcón, he abierto sus cristales, y una fina y olorosa ráfaga de aire templado me ha sacudido la cara. El sol ha calentado mi observatorio, y desde él he visto pasar los interesantes tipos que dan carácter a la mañana.

No todas las horas de ella tienen igual fisonomía. Hay, por decirlo así, tres mañanas distintas. En nada se parecen las horas del amanecer a las comprendidas entre *ocho* y *once*, y mucho menos seméjanse éstas a las siguientes, hasta *la una*, hora en que la mañana puede darse por concluída.

Aun a riesgo de parecer algo cursi la comparación, puede decirse que existen, bien determinadas, la mañana del pueblo, la de la clase media y la aristocrática.

El trabajo es siempre madrugador, y las clases popclares y obreras imprimen carácter à la primera mañana. Más perezosa la clase media, empieza a las ocho a desarrollar su actividad. Las gentes acomodadas pueden darse el lujo de empezar a vivir al mediodía; tienen también *su mañana*, pero tan sólo la tienen como un lapso de tiempo higiénico y preciso para no ir a la mesa desde el recién abandonado lecho.

En abril son agradables e interesantes las tres mañanas. Y quizá más que ninguna de ellas la segunda, por ser la más desconocida.

Tratemos de las tres por separado, y que cada cual atienda a la suya según sus gustos y la hora a que tenga por costumbre levantarse.

⁂

Nada tan bonito como ver amanecer.

Esto lo dice todo el mundo, pero lo cierto es que muy pocas personas se dan por gusto esa satisfacción. Hay quien no ha visto salir el sol más que con ocasión de un viaje en ferrocarril. En las poblaciones, y para sus habitantes, esta primera mañana es un misterio. Para observarla es preciso un caso de *fuerza mayor*. Cuando se vela a un enfermo, cuando hay que acudir a la estación a recibir a un pariente que llega en los primeros trenes, y en otros casos semejantes es cuando únicamente se presenta ocasión de contemplar estas horas matinales, que no tienen el carácter que se las atribuye. Ni existe el tipo del libertino trasnochador que con el sombrero torcido y la pechera arrugada vuelve a su casa *después de la orgía*, ni se ven esas burras de leche tan unidas a todos los relatos de madrugada, y que hoy han disminuído mucho en número. Sin duda los catarrosos han tomado otros métodos curativos y la quina ha perjudicado a esas infelices burras protagonistas de los célebres carteles de «Se reciben avisos», que todos habréis contemplado. No es, pues, la madrugada lo que generalmente se cree. La mañanita es en abril muy fresca, casi fría. Por las calles solitarias apenas si se ven unos cuantos barrenderos, un empleado de tranvías que engrasa las curvas de la línea, una pareja de guardias, una trapera que, a medias con su perro, rebusca en un montón de basura, y dos o tres albañiles que no interrumpen el silencio matinal con el apagado pisar de sus alpargatas...

⁂

La segunda mañana es mucho más rica en carácter. Un mayor movimiento hace pensar en que la vida empieza. El vendedor de periódicos interrumpe con su vocear el silencio matutino. Las campanas de las iglesias con atiplado repique contribuyen a esa serie de pequeños rumores, que nos hace pensar en que todos los ruidos matinales resuenan en una ciudad acolchonada. El ambiente es puro y tónico.... Uno de esos mocetones que tuestan cacao y café a las puertas de las tiendas de ultramarinos perfuma las calles con el olor acre de las semillas tostadas. Los chicos acuden a sus colegios con las carteras llenas de libros, colgadas en bandolera. Al ver pasar a estos muchachos, se piensa con pena en que van a encerrarse en un cuarto mal oliente de la escuela durante las horas mejores del día. En abril debían estar vacías las aulas y llenos los jardines... Tras los chiquillos, van a la compra, con su cesta al brazo, las cocineras. Un dependiente de tienda de comestibles, vestido de larga blusa blanca, lleva al hombro y en elegante cesto de mimbres el *pedido* de la gran casa... Las churreras y vendedoras de café económico se retiran, llevando en la cabeza el desarmado tinglado de su industria. Un soldado en traje de *mecánica* conduce de la brida un caballo, sobre cuya silla crúzanse las correas de los estribos... Un coche *de domar* pasa guiado por dos cocheros ataviados *de hongo* y *de americana*... En medio de estas tranquilas notas, la *toilette* burocrática de un empleado que acude a su oficina o la chistera y la levita de un señor que va a una boda desentonan el cuadro... Sobre los hierros de los balcones cabalgan las mantas y las sábanas de los que ha poco se levantaron... Un trapero retrasado da sus últimos gritos... Una criada sacude una alfombra... Los tranvías circulan... En los mercados y en las calles estrechas, las verduleras desgreñadas ofrecen en sus manos puñados de alcachofas...

⁂

De once a una la vida madrileña se elegantiza, y todo el interés para el observador está en las calles céntricas y en los paseos de Recoletos y de la Castellana. En esas dos horas la vanidad se desborda. La afectación comienza por los vestidos que se llaman *de mañana*, y en los que ponen más interés y cuidado los que con ellos se visten, que en los llamados de paseo o *soirée*. Los pollos elegantes dan una vuelta rápida por los sitios de moda (si puede ser acompañados de perros *de raza*, mejor). Después toman un aperitivo. El aperitivo es otra vanidad. Se toma porque se llama *vermouth* o *bitter*. Si se llamase *ruibarbo* o *genciana*, nadie lo tomaría y el efecto sería el mismo. Un *rato amargo*. Después de este rato amargo, viene *el dulce*. Que es el de ver a las mujeres, que a estas horas dan su paseíto. Este paseo es la nota más simpática de esta tarcera mañana. Sin embargo, hay en ello también sus vanidades y distingos. No es lo mismo el paseo de la Cibeles a Colón, que el de Colón al Hipódromo. Este último es más *chic*. En ese trozo, y minutos antes de la una, está la verdadera *crema*, el gran mundo femenino, los niños de coche infantil con engomadas llantas, las niñas con institutriz yanqui, el delirio de lo *smart*... ¡Y las pobres cursis sin pasar de la estatua de Colón...! ¿Por qué al llegar allí vuelven humildemente hacia abajo...? Quizá esta resignación consciente sea la única nota triste de las claras y alegres mañanitas de abril...

UNIVERSITES DE PARIS — Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

mirador FUL juvenil

X° Pleno de Regionales de la F. I. J. L. en el Exilio

TAL cual había sido oportunamente anunciado, los días 27 y 28 del pasado octubre tuvo lugar el X° Pleno de Regionales y Núcleos de la F.I.J.L. en el Exilio. Se ha celebrado en Toulouse y a él han asistido de forma directa casi todas las Regionales de Francia. Las que no asistieron directamente estuvieron representadas por la Comisión de Relaciones, a la que habían enviado sus acuerdos por escrito. Los Núcleos de Gran Bretaña y Africa del Norte enviaron igualmente sus acuedos por escrito.

El Pleno se ha desarrollado dentro de un ambiente de fraternidad y entusiasmo, propios de la juventud libertaria.

Mucho es lo que podría decirse y escribirse respecto a lo que fueron sus resoluciones y su significado. Nos limitaremos, en cuanto a esto último, a decir que el solo hecho de que tras más de 17 años de Exilio pueda celebrarse un Pleno de Regionales de la organización juvenil, reuniendo a una veintena de delegados jóvenes representando a más de mil adherentes, jóvenes también, la mayoría de los cuales han nacido o se han formado en el exilio, es una prueba fehaciente de la vitalidad de nuestras ideas y de nuestra organización, las cuales son tan lozanas hoy como hace medio siglo, digan lo que quieran todos los reformismos declarados o encubiertos.

El hecho también, de que al lado de algunos militantes ya veteranos se agrupen en la organización juvenil, buena cantidad de muchachos jóvenes que sienten su espíritu aguijoneado por inquietudes de superación y por ideas de emancipación humana, supone ya un estímulo y un aliento, es una promesa para el mañana y un motivo poderoso para continuar, imperturbables y esperanzados, en la brecha.

No creemos que el Pleno haya sido uno más, como vulgarmente suele decirse. Los delegados abordaron todos los problemas que les eran planteados con cariño y detenimiento, aportando las soluciones correspondientes, que es de esperar no quedarán en letra muerta.

En el Pleno fueron leídos mensajes de adhesión de los jóvenes libertarios del Interior, del Secretariado de la A.I.T., de C.R.I.A., de los jóvenes anarquistas búlgaros en exilio, de las Juventudes Libertarias de México y de algunas individualidades de distintos países.

En lo que hace referencia a las resoluciones del Pleno remitimos al lector, deseoso de conocerlas, a «Nueva Senda», portavoz juvenil en el que sera insertada una síntesis informativa en la que figurarán todas ellas

LA C. DE RELACIONES DE LA F.I.J.L.

Ensayo histórico, social y juvenil

— IV —

En Inglaterra existió en 1855 una Asociación Juvenil Femenina de corriente cristiana (aquí, pues, anotaremos un movimiento estrictamente juvenil) que, como la Federación de Jóvenes Cristianos en España, estaba compuesto por elementos atraídos por la Iglesia y dispuestos a defender los intereses eclesiásticos. Los «fejocistas» católicos no eran otros que los jóvenes pertenecientes a «Acción Católica» y a «Acción Popular», organizados para contrarrestrar el progreso y que, más tarde, fueron la élite de la Falange y el Requeté.

Queda constancia de que en el año 1892 los jóvenes libertarios actuaban, puesto que en Buenos Aires se traducen y editan las obras de Enrique Malatesta por el «Grupo Juventud Comunista Anarquista»; literatura que, junto a la de Elíseo Reclus, había de influenciar en el espíritu de las generaciones juveniles del futuro.

En 1864 se reunió por primera vez en Madrid el Grupo que constituyó la Asociación Internacional de los Trabajadores (A.I.T.), es decir, la primera organización internacional de obreros, movimiento que quedó debidamente estructurado un año después. En 1889 se organizó la Internacional Socialista. En España, se había constituído ya, el día 2 de mayo de 1789, el Partido Socialista Obrero Español (P.S.O.E.), nacido de la discrepancia entre republicanos. Pi y Margall por un lado, de la tendencia socialista, y por otro Emilio Castelar, de la individualista. A raíz de una discrepancia interna entre las teorías de Karl Marx y Miguel Bakunin, la A.I.T. sufrió una escisión en 1872, quedando ésta bajo la orientación de los anarquistas y elaborando los marxistas un nuevo proyecto de organización obrera internacional. Como consecuencia del colapso sufrido por la Internacional Socialista en 1914 y entre cuyos elementos se hallaba Lenin, los alejados de la primera y disconformes con la segunda internacional, constituyeron la tercera Internacional Comunista, bajo la influencia directa de las ideas de Marx.

Con la A.I.T. en España y con la constante ayuda — de jóvenes nos habla constantemente Anselmo Lorenzo — las Juventudes Libertarias (sin la estructura especifica moderna) participaron activamente en el desarrollo de la Internacional y de la Federación Obrera Regional Española que contaba con un efectivo envidiable por otros sectores — ya activos — y organizados por secciones de industria. En uno de los dictámenes del Congreso de Barcelona se nos ofrece, en parte, lo que por entonces era situación española, a juzgar por las consideraciones que se hacen. A saber: «Observando las bases fundamentales sobre las que descansa la presente organización social, vemos que no son otras que la desigualdad, el privilegio, la usurpación; en una palabra, la injusticia...» En otra parte del dictamen se dice: «Estudiemos la presente organización social en sus instituciones, y al examinar la familia, la religión y el Estado, así como las que de estas tres se derivan, nos explicaremos ese malestar continuo, esa inseguridad del mañana, esa abstracción de los sentimientos naturales, esa negación de la dignidad humana, esa falta completa de libertad, esa fraternidad mentida y, por último, la desigualdad más completa imperando por doquier y siendo el principio que normaliza y regula la conducta de la sociedad en su organización de hoy»...

A mediados de la segunda mitad de aquel siglo, conoció España la primera república y experimentó la vuelta a los Borbones con el reinado de Alfonso XII, operación política que duró desde el 11 de febrero de 1873 al 29 de diciembre del año siguiente. La situación social y el problema político español fué significativo durante esa nueva era borbónica. El 28 de octubre de 1878, el joven Juan Oliva Moncasí atentó contra el monarca en Madrid, y, a los 14 meses de producirse ese hecho, la acción era repetida por Francisco Otero.

GERMEN

(Del Boletín «Inquietudes Juveniles», portavoz de la F.I.J.L. en Gran Bretaña.)

(Continuará).

Ciclo de conferencias en Toulouse

Ha sido inaugurado el ciclo de conferencias de carácter didáctico organizado por la F.L. de Juventudes Libertarias de Toulouse. Dicho ciclo está compuesto por un vasto e interesante temario, el cual reproducimos para ilustración del lector: 1. «Formación y orientación juvenil» (conferencia inaugural que tuvo lugar el 24 de octubre, a cargo de Manuel Llatser); 2. «La voluntad como factor revolucionaria», de la cual nos ocuparemos en el próximo número; 3. «El federalismo funcional» (que desarrollará próximamente el compañero José Borraz»; 4. «El anarquismo a través de los tiempos»; 5. «Introducción a la antropología»; 6. «La literatura a través de los tiempos»; 7. «Origen de la moral»; 8. «La religión a través de los tiempos»; 9. «Introducción a la geología»; 10. «La evolución del concepto de libertad en la historia»; 11. «El arte como factor revolucionario»; 12. «Determinismo y responsabilidad»; 13. «La personalidad humana»; 14. «El por qué de la concordancia entre principios y tácticas»; 15. «La evolución por el estudio del embrión humano»; 16. «La coacción moral»; 17. «El nacionalismo»; 18. «Discrepancias entre marxismo y anarquismo»; 19. «La prehistoria» (Arqueología); 20. «El fundamento de la anarquía; 21. «Discrepancias entre socialismo de Estado y anarquismo»; 22. «Introducción a la filosofía»; 23. «Materialismo e idealismo»; 24. «El amor libre»; 25. «Introducción a la biología», y 26. «Introducción a la astronomía».

Según *Nueva Senda*, boletín interior de la F.I.J.L., este ciclo de conferencias, dispuesto especialmente para estudio y capacitación de los jóvenes libertarios de la F.L. patrocinadora, y para todos los jóvenes sin distinción amantes del estudio, irá «a cargo de destacados militantes del movimiento español y francés». Dichas conferencias son registradas en cinta magnetofónica y debidamente archivadas por el Secretariado Local para las necesidades de divulgación interior.

Permítasenos consignar que a estas conferencias, que despiertan un interés creciente, asisten, además de los jóvenes compañeros, jóvenes estudiantes franceses atraídos espontáneamente por el solo incentivo de obra cultural tan prometedora.

LAS CONFERENCIAS

(Viene de la página 2)

Volviendo a la cuestión de las dos famosas consignas específicas antes mencionadas, nos dice Peirats, los comerciantes, recibiendo instrucciones bajo cuerda, han aumentado los precios de las mercancías antes de que los salarios hayan sido elevados. Con la reforma constitucional («no sé a qué constitución se refieren», dice el orador), la Falange sería sustituída por el Movimiento. No olvidemos que Falange y el Movimiento son indistintamente una misma cosa; en resumen, el Movimiento sería sustituído por el Movimiento mismo.

Aborda Peirats el problema de la oposición exterior hacia el régimen franco-falangista y nos dice que el Partido Republicano, numéricamente muy reducido, legitimista de misa y olla, de una ortodoxia ordinaria, limita su actuación a ofensivas orales y escritas. El Partido Nacionalista Vasco es republicano porque no puede ser monárquico y aceptaría cualquier solución republicana derechista, receloso de una solución monárquica por los resabios centralistas de ésta. Otro tanto podemos decir de los nacionalistas catalanes. El Partido Socialista, que se afirma y reafirma republicano, negándose a sí mismo, aceptaría cualquier solución de tipo nacional sin signo institucional por el momento. La política es oportunismo, afirma Peirats, y el oportunismo hizo que en 1934 hubiera partido que declarase abierto el período revolucionario por el hecho de que otro partido asumiera la gobernación de España (la Ceda). En 1948 el mismo partido entraba en negociaciones, al margen del gobierno republicano del exilio, con el que fué jefe de la Ceda en 1934 y que motivó la catástrofe de Asturias. Hace mención el orador del movimiento revolucionario del mes de octubre del 34, elogiando la digna actitud de los socialistas en aquel entonces. En 1954, prosigue Peirats, Prieto y Araquistain entablaron una polémica en «El Socialista» sobre moralidad y oportunismo en política. El padrino de Negrín hacía entonces de moralista; Araquistain se había indignado de que su partido propusiera no reconocer en el futuro el pacto hispanoamericano. En 1956, la política socialista es ésta:

«El Pattido Socialista Obrero Español, que no renuncia a su programa, ni reniega de su pasado; que no ha sido nunca ni lo es ahora, indiferente en cuanto a la forma de gobierno; que ha sido republicano desde su fundación y lo sigue siendo, entiende que a la hora de ahora, dada la situación de España y pensando en las fuerzas con las que ha de contarse para que la acción sea eficaz, hay que propugnar y propugna una solución nacional, esto es, una solución que no sea exclusivamente del interior ni exclusivamente del exterior, que no sea de una sola ideología ni de un solo partido; que no se defina prematuramente en orden al signo institucional del Estado, reservando esta cuestión totalmente a la voluntad del país que habrá de expresarla libremente y con toda clase de garantías en el momento adecuado. El instrumento idóneo que traduzca este anhelo ha de responder a estas mismas características y debe estar integrado por españoles de dentro y de fuera de España que coincidan en lo esencial e indispensable, previamente convenido.»

No queremos discutir a ningún partido el derecho a cualquier clase de vergarismo. Misión de los políticos es hacer política. Y la política no conoce principios rígidos.

La C.N.T. inspira sus actividades en principios que ella cree morales. Nosotros no entendemos la vida sin una consecuencia ética. De ahí que hayamos renunciado a las intrigas parlamentarias y electorales. En 1936 pusimos en práctica nuestros principios al convertir en revolución social la respuesta del pueblo a la militarada. Pasamos por encima de los que, vencido el fascismo, nos pedían les devolviésemos las armas que habíamos conquistado.

Nosotros no salimos a la calle a defender la República sino a realizar la revolución. Por otra parte hay una cuestión de ética. Nosotros no podemos entrar en componendas con los representantes de la España negra. Hay reconciliaciones irreconciliables. Hay una España feudal, absolutista, troglodita, con la que todo compromiso es un insulto, una traición a todos los mártires libertarios de nuestra historia.

Cerró el acto el compañero Santos Pérez, diciendo: Poco, nada puedo yo agregar a lo ya dicho por Peirats. Quiero recordaros, esto sí, de que nuestra misión y obligación es la de continuar defendiendo los principios de nuestras ideas, ya que, más tarde o más temprano, la verdad y la libertad triunfarán de la mentira y de la opresión.

CORRESPONSAL.

¿QUE HACEMOS EN EL EXILIO?

Sí, ¿que hacemos en el exilio? tengo el valor de preguntarme y la respuesta es precisa, cortante: Nada o casi nada. Propaganda, periódicos, mítines, conferencias, sí, todo eso está muy bien, pero es una vitalidad ficticia que no existe en la base, un simbolismo con el que queremos darnos a nosotros mismos la sensación de que existimos sin existir, porque no es existir beber en el néctar de la palabra escrita, vibrar al calor de una oratoria fecunda y atrevida en conceptos, si esos mismos conceptos que se identifican a nuestro sentir, no son ejemplarizados con la propia conducta.

Comicios y más comicios. Ratificación de acuerdos. ¿De acuerdos? No; de cobardía. Porque cobardía moral es no llevarlos a la práctica con la amplitud que algunos de ellos admiten, ni dedicarles el estudio que merecen. ¿Falta de capacidad? No; más bien sobra de egoismo, de indiferencia, de afianzamiento en la comodidad y olvido absoluto de lo que fuímos y del por qué estamos aquí. Para laborar en un sentido altamente eficaz y provechoso, con norte definido hacia la libertad de España, no hacen falta más «luces» que las del corazón y un recto sentido de responsabilidad.

No hay por lo común iniciativas, no hay constancia en el trabajar. Y peor es que esa inercia de las mentes parece comunicarse también al corazón. ¿Quiénes de nosotros sentimos de veras la tragedia de España? ¿Quiénes percibimos las rojeces de nuestro rostro al pensar en la vergüenza de nuestra actitud acomodaticia, inhibicionista?

Diecisiete años de exilio, de paciente espera, viviendo primero de la ilusión de las democracias; ellas nos darían a España liberada. Después, confiando acaso que el pueblo, que nuestros compañeros de allá, nos la sirvan en bandeja, para luego ir nosotros muy orondos a presumir de lo que fuimos, a querer ostentar en tal o cual sindicato un cargo responsable, no por apego a la responsabilidad, sino porque viste el figurar y ese animalito que nos roe interiormente y se llama vanidad, tiene sus exigencias, sus caprichos.

Un ramalazo de vergüenza ha venido a azotar mi rostro y me invade por entero, la siento adentro, que me oprime, que me angustia, y siento ganas, unas ganas locas de gritarlo fuerte para que me oigáis todos y sintáis conmigo cómo su latigazo os cruza el rostro y si un adarme os queda de esa conciencia, de ese corazón que fué parte de vuestro yo, en aquel juliano amanecer de nuestro pueblo, algo hermoso y abnegado ha de sacudirse en vuestro interior, moviéndoos a una rectificación de conducta.

España ha necesitado una resistencia amplia, bien organizada. Demasiados años se han perdido, ocasiones propicias y magníficos estados psicológicos por los que ha pasado el pueblo español, han sido estúpidamente desaprovechados. ¿Sabéis vosotros, acaso, los que de allí faltáis desde el 39, nuestras ansias, nuestras ilusiones en una avalancha, en un empuje vuestro desde Francia? ¿Cuando la terminación de la guerra mundial, cuando la magnífica huelga y boicot a los trasvias en aquellas jornadas de Barcelona y aún en otras ocasiones de movimientos huelguísticos de envergadura? Veíamos los momentos maduros, propicios a una convulsión profunda, si sabíamos aprovecharlos y nos llegaba de vosotros la aportación necesaria en vidas y material, pero... sí, tuvimos algo, grandes titulares en los periódicos.

Y ese desánimo que cundía entonces en nosotros al faltarnos vuestro aliento, no de lejos, sino de cerca, codo a codo, presiento que ha sido también de ellos presa y continúa siéndolo después de su último y osado esfuerzo huelguístico, valiente desafío al régimen. Por eso me siento responsable y participante de vuestra cobardía y ni siquiera el descargo de una actuación clandestina es capaz a justificarme hoy, cuando otras vidas allá perdidas, allá enterradas, cuando otros muchas que aún alientan y allí batallan, reclaman mi esfuerzo solidario, mi aliento junto a ellas.

España, repito, precisa una resistencia amplia, inteligente, cohesionada, que desborde la acción policial. Pero su organización requiere un contingente humano y honesto, batallador y consciente, y su mantenimiento un gasto constante y crecido, aún cuando la colmena viva de su trabajo.

Y como quiera que por principio y escrúpulo moral todos los procedimientos no son buenos para llegar al fin, sólo queda un medio: la solidaridad. Y no es solidaridad, compañeros, el cotizar 50 o 100 francos mensuales Pro-España, sacados aún con pena y a regañadientes de muchos bolsillos, para ganar su tranquilidad de conciencia al igual que el religioso da limosna al miserable, creyendo así reservarse una plaza en el paraíso. No, compañeros, solidaridad no es dar una limosna, aquello que nos sobra, que no cuesta un sacrificio. Solidaridad es desprenderse, privarnos de lo que necesitamos para dárselo al hermano.

No creo que haya nadie que trabajando, salvo casos excepcionales, no pueda por ejemplo obligarse a una aportación de mil francos semanales, sí **semanales**. El cine, el café, el «gâteau» del domingo, el pollito bien asado, otras minucias y extravagancias, amén de más costosas «comodidades, ¿es que no se les podría meter mano y extraer sin gran esfuerzo del presupuesto esos mil francos?

¿Que es un sacrificio? Pues bien, eso es solidaridad. ¿Acaso en España beben café los obreros a 180 pesetas o más el kilo? ¿Acaso les alcanza para pollo, para bisteks, para lo más elemental? Con un poco de sacrificio y de vergüenza, compañeros, con un poco de conciencia humana y solidaria, el apoyo, el mantenimiento de esa resistencia es posible y es lo mínimo que pueden — o podemos dar — aquellos que, faltos de coraje y abnegación, impotentes para desligarse de los lazos afectivos, de la responsabilidad de la familia creada, elijan la pasividad del exilio al peligro de la lucha clandestina.

Cierto que la mujer, los hijos, son un problema moral, problema que en lo económico podría quedar garantizado mejor que en España — si ese principio de solidaridad no es un mito —. ¿A cuántos hogares ha llegado esa garantía cuando el compañero ha caído preso? Y sin embargo han hecho frente a la sitación. ¿Por qué en Francia tanto reparo, tanto considerar esta cuestión? ¡Quién sabe si muchas mujeres que se esgrimen como freno, no serían ellas mismas un elemento más de acción que engrosara la lucha activa!

Fuego comunica fuego, dejemos que arda nuestro interior y quien sabe si la llama purificadora, generosa, se extienda a nuestro alrededor y volvamos a ser lo que fuímos: corriente subversiva, sin cálculo, con corazón, que como en añejos tiempos aporte con su sangre el líquido fecundante de una futura generación.

UNA QUE LLEGO DE ALLA.

Una cosa que deberiamos saber

(Conclusión)

La continuidad es su principio; no busque otro. La caridad, empleada por la Iglesia como elemento de humanidad, en su fondo carece de eso, de humanidad, ya que la Iglesia emplea tal principio solamente para que se siga creyendo en sus fines y se diga que es buena, cuando en realidad es todo lo contrario.

Analicemos y lo veremos claro. La caridad practicada aún de buena fe, adolece de un grave defecto, quien la recibe, se rebaja a un término muy inferior a quien la da, y eso como podemos apreciar, denigra, y la Iglesia no puede admitir otros principios. ¡Cuánto más valdría una y muy grande solidaridad internacional para los humanos en todos los órdenes de la vida!

De las monjas y hermanas de la caridad, diremos lo que dijo un político español contrabandista y filibustero, de triste memoria para España.: «Elevadlas a la dignidad de madres». De dicho político, todos sabemos lo que fué y su lamentable actuación en nuestra sufrida tierra.

¡No más monjas en hospitales y sanatorios! ¡Que esos puestos sean cubiertos por mujeres del pueblo sin prejuicios religiosos, a las que se les procure una instrucción apropiada para que desarrollen trabajo tan delicado y humano. No podemos dejar la pluma sin hacer la crítica del personal médico. El médico que es humanista por definición, no siempre se encuentra a la altura de su alta y delicada misión, pues le guía uno y muy alto interés de lucro. Esta profesión en la sociedad presente, en vez de ser de alto sentido humano, es mercantilista, al revés de como debiera ser. Recuerdo de un caso ocurrido en uno de los pequeños pueblos de Andalucía. Un estudiante, nacido en él, llegó a doctorarse. Volvió a su pueblo con afán de trabajar. De esto hace diecisiete años. Los otros médicos que llevaban ya treinta trabajando en el pueblo, cobraban por visitar al enfermo en su propia casa, tres pesetas, pero el nuevo empezó a cobrar cinco pesetas, por lo que los vecinos, iguales a los demás de España, siempre sagaces cuando sus intereses están en juego, le bautizaron con el sobrenombre de «A duro el paso», y así siguió nuestro hombre; en la actualidad, es rico.

También citaremos un caso reciente ocurrido en la ciudad de Tánger. Una niña española que se hallaba jugando con otras tuvo una caida. Trasladada inmediatamente por su madre al hospital más próximo, que era el italiano, los médicos de éste comprobando su nacionalidad, dijeron a la madre que no podían atenderla y que tenía que ser trasladada al hospital español.

Así lo hizo la madre, y la niña llevóse tres días en cama sin que los médicos la mirasen siquiera. La madre protestó y amenazó con denunciar el caso a las autoridades. Y fué sólo entonces cuando la pequeña recibió los cuidados que necesitaba su estado, apreciándosele fractura del tobillo.

Si estos excelentes médicos hubiesen vislumbrado la posibilidad de sacar «tajada» del caso, la niña no hubiese esperado tres días para que le enyesaran el pie.

Y aquí vamos. En una sociedad libre, humana, donde no exista nada más que el verdadero amor al prójimo, la fraternidad entre los hombres; una sociedad en fin, exenta de la religión y de los prejuicios mencionados que son el mal que la humanidad padece y mata lo bueno que tiene, es cuando veríamos transformado al mundo y podríamos decir de él ¡ahora la humanidad está limpia de todo pecado!, y entonces, sería cuando no harían falta monjas en sanatorios y hospitales, hermanas de la caridad que no la practican, médicos que cometan hechos como los expuestos más arriba y que traten a sus enfermos viendo en ellos el sello del lucro, el afán de enriquecerse a costa del dolor, de su pena; entonces sería, cuando en fin, viviríamos en una sociedad verdaderamente humana, en la que cuando mirásemos a izquierda y derecha no viéramos más, ni el Estado, ni la Iglesia, porque éstos son el verdadero cáncer de los pueblos. Entonces el Sol brillaría mejor y veríamos los campos de otro color; las estrellas nos mirarían desde lo infinito con más amor que antes y entonces podríamos decir: ¡Ya vivimos en la sociedad del Comunismo Libertario!

Angel HERMOSO.

Rabat, octubre 1956.

VIDA DEL MOVIMIENTO

CONVOCATORIAS

La F. L. de la C.N.T. de Orléans convoca a sus afiliados a la asemblea general que tendrá lugar el 24 de noviembre, a las 21 horas. Se ruega asistencia y puntualidad.

—La F. L. de la C.N.T. de Rouen convoca a reunión a todos sus afiliados para el domingo 25 de noviembre, a las 9 de la mañana en su local social. Se encarece la máxima puntualidad y asistencia.

CONFERENCIAS

La F. L. de la C.N.T. de Toulouse, en colaboración con la F. L. de Juventudes Libertarias ha organizado una conferencia para el 24 de noviembre. Tendrá lugar en la antigua Facultad de Letras (rue Rémusat) a las 9 de la noche. Oradora: Federica Montseny. Tema: **Impresiones de un viaje a México.**

—La F. L. de la C.N.T. en Béziers tiene organizada una conferencia para el domingo día 25 de noviembre, para las 9 y media de la mañana, en el Cine Variétés. Irá a cargo de José Peirats quien hablará sobre **Análisis de la actualidad española.**

GRAN MITIN EN SAINT-ETIENNE

Para el 25 de noviembre de 1956. Tomarán parte en el acto: un compañero de la C.N.T. francesa, otro de la C.N.T. búlgara, J. Sans Sicart, por la C.N.T. española y los profesores Duperray y Franc.

Se invita a todos los compañeros de la Región y del antifascismo en general para que asistan al gran acto.

COMUNICADOS

La F. L. de la C.N.T. de Annecy (Savoie), habiendo leído en nuestra prensa que un tal Ortiz Simarros se interesa por el paradero de Felipe Aláiz, M. Clemente y Puyol advierte a los interesados y a los compañeros en general para que no se dejen sorprender en su buena fe por el interfecto, pues se trata de un elemento desaprensivo el cual no pertenece a nuestra organización. — **Por la F. L., el Secretariado.**

—La F. L. de Mazamet ruega a todos los compañeros pertenecientes a la misma, y que por motivos de trabajo se han desplazado a otros departamentos, y que piensan fijar su residencia en los mismos, se sirvan pasar aviso a esta F. L., a fin de extenderles la respectiva baja local.

—Las JJ. LL. de Limoges comunican que han inaugurado un curso de español el 16 de noviembre. Que lo tengan presente todos los compañeros jóvenes interesados.

FESTIVALES

El domingo 25 del corriente, a las tres de la tarde, Sala Son-Tay, «Cultura Popular» de Burdeos presentará la obra cómica en tres actos: «¿Qué hacemos con los viejos?»

Para entradas, 42, rue Lalande, P. Alonso.

PARADEROS

Se desea conocer el paradero de Damián Herrera Díaz. Escribir a Marcelino Herrera, 15, rue de l'Ecole, Bordeaux-Bastide (Gironde).

NUESTRAS PUBLICACIONES

SUPLEMENTO DE «SOLIDARIDAD OBRERA»

El número 35 del Suplemento Literario de «Solidaridad Obrera», correspondiente al corriente mes de noviembre, publica el siguiente sumario:

Hem Day: «Un credo filosófico».—M. Costa Iscar: «Violencia y reforma social».—Pedro Vallina: «Higiene del cerebro».—Fabián Moro: «Los orígenes del mundo helénico».—J. Chicharro de León: «El humorismo de Pérez de Ayala».—Zenón: «El mundo es así».—Alfonso Vidal y Planas: «Diálogo de patio de manicomio».—Fesia Brenes de Hilarov: «José Martí, liberador».—León Felipe: «El cine y la crítica».—A. L. Herrera: «Los colpoides, seres artificiales imperfectos preparados en el laboratorio».—Felipe Alaiz: «Grandeza y miseria del siglo XIX español», y Eduardo Zamacois: «Alfonsina Storni». Además de diversas notas de actualidad teatral, cinematográfica y las correspondientes secciones fijas.

Número suelto: 50 francos. Redacción y Administración: 24, rue Sainte-Marthe, París (X).

«AIT», ORGANO DE LA A.I.T.

Ha salido el primer número de «AIT», órgano de la Asociación Internacional de los Trabajadores. La aparición de este nuevo paladín se hacía sentir en los medios del sindicalismo revolucionario internacional. Finalmente, el IX Congreso Internacional de la A.I.T. acordó darle salida definitiva. «Cada uno comprendió, dice el nuevo órgano en su editorial, que la prensa de la A.I.T. sobre el plan internacional, anteriormente era impotente para hacer oir su voz que debe ser preponderante y revalorizar los principios que defendemose, porque se han revelado los únicos susceptibles de solucionar las cuestiones económicas y sociales...» «En espera de mejorarlo, prosigue, será editado por el momento, en dos lenguas —español y francés—además de un apartado de iniciación al esperanto...»

Y así nos llega «AIT», a ocho páginas, impecablemente impreso, a dos colores e ilustrado. Deseamos larga vida y obra provechosa al fraternal colega.

Todo lo referente a Administración de «AIT» tiene que ir dirigido a Tersida Vergnolle: 76, rue Turbigo, París (3). CCP 14.504-73. Para correspondencia de Redacción a la misma dirección a nombre del responsable de la Dirección, Raymond Fauchois.

«TERRA LLIURE»

Ha salido el núm. 21 de este boletín de relación ideológica, redactado, como es sabido en lengua catalana. He aquí el sumario del número correspondiente a octubre de 1956:

Pere Cunillera: «De barcelona estant. La situació del franquisme».—Editoriales.—«Activitats a México». «Correu de Catalunya».—Joan del Pi: «Ramón Guitart, home de caràcter».—Kunitu: «Mareig» (impresions d'un refugiat trotaire).—Ferrer d'Igualada: «Recular no es avançar». — Notes: «Calaix obert» y «Com està la borsa».

Correspondencia: Juan Ferrer, 24, rue Ste-Marthe, París (X).

«NUEVA SENDA»

Está en la calle el boletín interior de la F.I.J.L. El núm. 41, correspondiente a octubre, inserta el siguiente sumario: Editorial: «Tareas del presente y del futuro».—D. Colimbo: «Apuntes sobre el Movimiento juvenil anarquista de España».—Rosendo: «El ambiente».—Helios Aracil: «Notas de mi carnet».—Helios: El cine: «Gervaise».—Crescencio: «Estimulemos la voluntad».—L. Rodríguez: «Charlas cortas: Algo sobre Maquiavelo y sus teorías».—Pedro Guzmán: «Algo que pasó: El hijo de la tía Juana», y notas diversas, tales «Saludo al Pleno», «Actividades orgánicas» y las secciones «Flechazos», «Billete» (M.C.) y «Bibliográficas» (H. Melich).

Para los lectores de «CENIT»

Informamos a nuestros lectores, que ya están encuadernados y dispuestos para la distribución, los tomos de «Cénit» correspondientes a los años 1951, 1952, 1953 y 1954.

Su precio, todo comprendido, será de 850 francos.

Tenemos también listas y pronto serán devueltas a los compañeros que nos enviaron las colecciones que nos remitieron para ser encuadernadas. El precio de la encuadernación y gastos de envío, es de 250 francos tomo. Todos aquellos que tengan colecciones por encuadernar, pueden remitírnoslas en las condiciones antes indicadas.

Los compañeros deben tener en cuenta que en el año 1953 empezó la publicación de «Marx y Bakunin», de Fritz Brupbacher, seguida de «Ideario», de Ricardo Mella. Los compañeros que deseen que les encuadernemos aparta «Marx y Bakunin» e «Ideario», pueden remitirnos los folletones. El precio de esta encuadernación, aparte de los tomos de «Cénit», será de 50 francos ejemplar.

En aquellas Comisiones de Relaciones donde hay depósitos de librería, habrá también, a disposición de los compañeros, colecciones encuadernadas de «Cénit».

LA ADMINISTRACION DE «CENIT»

Del cierre de la Universidad de Barcelona

«Le Monde» del 16 de noviembre publicó el siguiente despacho de su corresponsal particular en Barcelona:

«Barcelona, 15.—El último lunes, los estudiantes, la mayoría catalanes, de la Universidad de Barcelona, tomando como pretexto el movimiento de solidaridad hacia el pueblo húngaro insurgente, empezaron bruscamente por la mañana a manifestarse contra el régimen franquista.

»Blandiendo pancartas con los slogans de «Libertad» y «Abajo la dictadura», recorrieron los corredores y el patio de la vieja Universidad cantando la «Marsellesa» y el «Himno de Riego», mientras que las campanas sonaban a muertos.

»Uno de los dirigentes del S.E.U. (sindicato falangista de los estudiantes de la Universidad) llamado Virgil,, quizás un poco demagogo o quizás demasiado inocente, esperó a que el tumulto llegase a su punto culminante para presentarse ante el gobernador civil, don Felipe Acedo Calunga, cuya reputación autoritaria no es a dudar. El interfecto anunció allí que los estudiantes reclamaban... la libertad y que estaban a punto de irrumpir a la calle.

»Nuestro gobernador se dirigió rápida y personalmente hacia la Universidad cercada ésta por la policía y cuyas puertas estaban cerradas, para parlamentar con los manifestantes y obligarles a «razonar». Pero fué acogido a los gritos de asesino, mientras salían por las ventanas—desde las que se exhibían las mencionadas pancartas—toda clase de objetos y macetas.

»Sin embargo, en el momento en que los estudiantes se disponían a salir a la calle, unos cuatrocientos policías y una veintena de «jeeps» les cerraron el paso y los obligaron a dispersarse sin incidentes más notables. Parece ser que entre 16 y 18 estudiantes fueron detenidos a consecuencia del «jaleo».

»Al día siguiente el enérgico gobernador civil decidió suspender los cursos universitarios por tiempo indefinido, y desde entonces los estudiantes de farmacia, derecho, y filosofía y letras, no tienen acceso a las clases.

»En suma, se rumorea que todos los dirigentes del S.E.U., juzgados sin duda demasiado «blandos» han sido destituídos a fines de semana.

»La reapertura se ha efectuado sin choques. Sin embargo, se observa que ningún discurso, ni el del jefe del S.E.U., ni el del mismo rector menciona el nombre de Franco.»

Journal imprimé sur les presses de la SOCIETE GENERALE D'IMPRESSION (Coopérative Ouvrière de Production) *Ateliers* : 61, rue des Amidonniers Tél. : CApitole 89-73 — TOULOUSE

Le Gérant : Etienne Guillemou.

TIERRAS DEL PLATA

EL MOVIMIENTO DE LA F.O.R.A. Y LOS GRUPOS ANARQUISTAS

(Crónica de nuestro corresponsal en Buenos Aires)

INFORMACION NECESARIA. — En forma objetiva y sin apartarnos de la verdad, hemos de informar al movimiento internacional de todo aquello que, siendo producto de nuestra profunda e imparcial observación, lo estimemos de interés para la clarificación de ideas y futura reorganización del proletariado Continental. Como es de conocimiento de todos, la F.O.R.A. fué la iniciadora de la constitución de la A.C.A.T. (Asociación Continental de los Trabajadores) en 1929. Las dictaduras en la casi totalidad de los pueblos del Continente, obstaculizaron la vida y propagación de la Continental.

Pero no obstante eso, hoy se cifran nuevas esperanzas para poder continuar la obra paralizada por la reacción dictatorial. Para ello, es sumamente necesario la fundamental reconstrucción del movimiento obrero de la F.O.R.A., tarea ésta que, sin ser imposible, no es fácil. Una cantidad de factores adversos harán luchar mucho para poder vencerlos. La obra demagógica del peronismo, secundada durante su reinado por bolcheviques y reformistas, ha creado una mentalidad legalista, que los trabajadores en gran mayoría, todo lo esperan por decreto gubernativo. La obra del peronismo, arrasando en cuanto pudo con todo aliento de libertad y haciendo del movimiento obrero legalizado un instrumento polítimo, cuenta hoy con grandes defensores. Sin excepción, todos los partidos políticos que se disputan el poder, ven en la C.G.T. peronista un caudal electoral «democrático». Los gremios de la F.O.R.A. y autónomos, coincidentes en la acción directa, son obstaculizados por todas las fuerzas político-gubernamentales. Se sobreentiende por otra parte, que todos los aspirantes al poder político y los que se desviven por los movimientos de masas sin vida, gesticulantes y payasescas que pueden moverse al compás de las consignas multicolores impartidas desde cualquier frente, sean enemigos de movimientos anárquicos que, como la F.O.R.A., ha pronosticado el fin de todos los impostores y mercaderes del dolor humano.

No nos hemos de detener mucho analizando la enorme cantidad de factores legales, políticos, reformistas y gubernativos que obstaculizan la vida libre y de acción directa del proletariado argentino. Pero es necesario, para conocimiento de todos, y para que se puedan explicar algunos procedimientos gremiales, el destacar con claridad cuál es la posición actual de la «revolución libertadora», y de todos los partidos políticos que forman la «famosa» e inoperante Junta Consultiva.

El peronismo, para poder manejar discrecionalmente a todos los trabajadores del país, constituyó un organismo que denominó **Secretaría de Trabajo y Previsión**, convirtiéndolo a la vez, en un Ministerio. Desde esa Secretaría se les otorgaba a los gremios la «personería gremial», y desde ese momento, previas las consignas impartidas, los gremios quedaban a total disposición de la referida repartición ministerial; los que no aceptaban los designios dictatoriales de dicha Secretaría; en el acto eran clausurados, perseguidos y torturados sus militantes. Pues bien, esta Secretaría o Ministerio peronista sigue siendo conservado con los mismos rangos, decretos y leyes, por las flamantes autoridades del gobierno de la «Revolución libertadora»; es más, la obra maestra del peronismo para estrangular la libertad y la dignidad de los trabajadres, es defendida con ferviente devoción por el gobierno actual, con el agravante indigno de que, socialistas, radicales, conservadores, demócratas progresistas y católicos, se disputan ese Ministerio como la joya más preciada, o la herramienta de gobierno de más virtual eficacia. Perón hizo desde allí su carrera demagógica, política y dictatorial, y nuestros políticos «democráticos» y evolucionistas actualmente en el poder, se sienten irresistiblemente atraídos por obra tan maestra y útil para montar la máquina estatal de la tiranía, máxime si se tiene en cuenta que, al igual que lo hacía Perón, se siguen firmando allí todos los convenios laborales.

Los gremios que como los de la F.O.R.A. se han opuesto a tan vergonzante sometimiento impuesto por el régimen derrocado, como se les hizo entonces, se les hace ahora, creándoles innumerables dificultades. El gobierno actual maneja a los bufones e instrumentos del peronismo en el terreno gremial para impedir la prosperidad honesta y militante del movimiento forista. «La F.O.R.A. es un gran movimiento — dicen algunos políticos —, pero es un serio peligro para los gobiernos, porque ama demasiado la libertad; por esto se propicia una «central única» y «democrática», patriótica, sin finalidad social, y sin su irrenunciable objetivo a la libertad, como el que tiene la F.O.R.A., en su divisa anárquica.

Objetivamente, hemos expuesto el clima en el cual se desarrolla en el país el problema gremial. La actuación de muchos gremios y militantes foristas, dan una tónica de esperanza en la posibilidad realizadora, en la vida futura y anárquica del proletariado argentino. Claro está que, para que esto pueda ser realidad lo antes posible, la militancia anarquista que actúa en la F.O.R.A. y los que, sin actuar en sus cuadros, simpatizan y están de acuerdo con este movimiento, deben tomar muy en serio la reconstrucción del movimiento en un clima de mutua confianza y firmeza ideológica. Superar el pasado confuso y a nuestro juicio un tanto equivocado en algunas de sus actuaciones, será la tarea primordial que posibilite la recuperación del movimiento que todos por igual anhelamos. Para ser objetivamente claros en nuestras observaciones, e informar con justicia en nuestro trabajo, hemos de puntualizar algunos problemas en la actuación militante y anárquica que bien vale la pena comentar. — **Corresponsal.**

CNT

Portavoz de la CNT de España en el exilio

UNIVERSITES DE PARIS Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

DIVULGACIONES

El amigo Paloma mensajera

HACE pocos meses glosaba yo en estas columnas una carta procedente de las famosas Islas de Hawaii, escrita por un amigo mío cargado de ciencia y experiencia, y cargado además (lo veo ahora) de un dinamismo, sólo comparable con el de esos aviones llamados a reacción. Pues, cuando yo esperaba noticias de una vida sedentaria y pacífica como procedente de un ánimo sereno y reflexivo, me comunica su nueva dirección en el continente más grande de la geografía americana, y en la población más fantástica del mundo moderno: Nueva York. Qué diferencia de lo visto a lo contado — me dice — existe entre la llegada a Onolulú y la llegada a Nueva York... Pobre Humanidad como la trata el mundo y como sufre. Los hombres volamos como las golondrinas persiguiendo a un mosquito, y lo que ayer era una locura, hoy es una magna idea, hija de un genio.

por ALBERTO CARSI

El archipiélago de Hawaii es el país del aislamiento, del sosiego y de las flores, mientras que Nueva York es el país dinámico y sintético que perfora la atmósfera con las puntas de sus rascacielos, los que surgen de un bullicio humano inconcebible, y nuestro amigo ha tenido que salvar la cuarta parte de la superficie de la esfera terrestre para ver lo desconocido del Océano Atlántico y dejar tras su correría por el Océano Pacífico, de Este a Oeste, los prolongados continentes americanos para seguir el Paralelo 40, el que atravesando el gran canal océánico nos lleva, en línea recta, pasando por las islas Azores, al escudo pétreo de España y Portugal.

Siete libros tengo sobre la mesa relacionados con el suceso que nos ocupa: «El vuelo de Sindberg» (Nueva York-París) con una estampa de la fantástica estatua de la Libertad; «Naufragios, del «Titanic» y otros», «El 50 aniversario de la aviación», «Los EE. UU. al Sprint», «Historias de Nueva York» (escrito por una refugiada). Y el álbum geográfico «El planisferio terrestre y marítimo». Y, sobre todo, el libro más generalizado: «La Isla del Tesoro».

Quizás se critique mi desconocimiento de los países que describo. Yo soy el culpable de no haber soltado las amarras a tiempo, pues ahora no es ya ocasión oportuna de saltar de continente a continente y de isla a isla como una gaviota, en desquite de semejante negligencia, pero menos mal que la suerte me ha proporcionado datos con mi amigo viajero, y a él, por sus cartas, y a los libros, me remito.

«Me eran estrechas las Islas de Hawaii, tal que traje de entresemana», me expresa mi amigo. «Y además estoy contagiado del egoísmo popular, como consecuencia del señuelo utilizado por esta Humanidad nueva que subyuga y fascina con su fórmula atrayente de «La Isla del Tesoro», gancho infalible para los vacilantes, mientras mi concepto del mundo, ya sabes que es que el mejor tesoro es la tierra para quien no es atraído por el tamaño sino por la calidad, verdad que demuestra el autor famoso con la clarísima leyenda «Los tres hermanos y el tesoro escondido».

»En la época de Colón es cuando más tesoros se referían. Un país virgen siempre es un tesoro, pero los años enseñan mucho, y ahora son las materias extractivas las que se llevan la palma.

»De Nueva York ni hablar; estaré en él el menos tiempo que pueda, justo el que necesite para arrancar de mis músculos el pasaje de vuelta, porque estoy deseoso de pasar por el paralelo geográfico 40, como por una maroma de equilibrista, entre Nueva York y Washington, atravesar todo el Océano Atlántico y atacar la península Ibérica por su centro. Y allí, que es tierra de ilusiones, vivir mejor, por más que ahora todavía no puedo hacer uso de aquellas tierras peninsulares tan queridas, y habré de levantar mi puntería para enfocar por Francia, de donde procedo, y de donde salí para captar mejor suerte, que luego me fué adversa y estéril en el inmenso mercado del mundo.

»Y termino por hoy; te iré informando según pase el tiempo, de cuanto agradable y útil vea en la pantalla de proyecciones de mi vida para que sea una realidad mi naturaleza de «paloma mensajera» y hasta agregando el tan querido calificativo de *compañero* digno de hombre juicioso a pesar de la complejidad del destino.

»Y es tuyo invariable, *N.N.*»

No hay que decir que admiro las marchas y contramarchas de mi amigo a través del mundo, y me es cada más envidiada su suerte, de la que yo hubiese participado de no pesar sobre mis espaldas la terrible prensa hidráulica de los muchos años. ¿Y de dónde hubieses sacado el dinero que cuestan los viajes y el no morirse de hambre?—dirán mis lectores. Pues, sencillamente, del Trabajo. Ya vimos cómo se abrió paso en Hawaii mi amigo, con sólo hacer un gesto al desembarcar, pues con repetirlo y trabajar con todo el ahinco que permite la dignidad, está uno al cabo de la calle.

Hay que pensar que el trabajo es el producto más valioso del mundo, digan lo que quieran los haraganes y comodones, y cobrar unas monedas (mientras no se cambie de sistema de remuneración) es señal evidente de que nos las hemos ganado con creces y que son bien nuestras.

La vez anterior hablamos de las islas Hawaii, y hoy nos invita el compañero lejano a que hablemos de Nueva York, lo que no es menester, porque esta famosa población, es la más conocida de la tierra, y tiene en su vida y milagros más de español que de inglés y de americano.

Uno de mis libros preferidos de viajes se titula «Los Estados Unidos al Sprint», y se compone de retales que, como un cepillo de carpintero, va sacando virutas y más virutas de la madera que tiene a su alcance. Parece que esto poco importa, pero en realidad es muy importante, puesto que acabamos de decir que Nueva York tiene más de español que de inglés y americano, lo que copiando algunos subtítulos quedará demostrado. Y vayan los subtítulos: «Píldoras de un viaje por los EE. UU.», «Tres novedades del medio siglo neoyorkino», «Refugios, televisión y Naciones Unidas», «Washington, burocracia sin rascacielos», «Pittsburgh, capital del acero», «Detroit, un mundo sobre ruedas», «Chicago, o el delirio de grandezas», «Kansas, corazón de América», «California, la Andalucía de América», «Cultura», «La investigación, poderoso resorte de la técnica».

El antepenúltimo capítulo (eso de Andalucía) es el que más hondo cala en la relación de ambos países, y si la fama americana creció en un siglo en forma desmedida, también en ese siglo progresó España, no obstante la escasez de oxígeno de que dispuso en su existencia atormentada.

Y esperemos la otra carta del amigo «Paloma mensajera», que algo nos dirá que nos ilustre y entretanga hasta el amanecer de un nuevo día digno de ser vivido y comentado, sin más privación que la que aconseja la fina cortesía y el derecho ajeno.

MAS SOBRE LA LECCION HUNGARA

(Viene de la página 1)

dores en su lucha contra los tanques rusos? ¿Porque luchaban con ellos los políticos tradicionales y se entremezclaban posibles vestigios de Horty? ¿Porque bendecían esta lucha el cardenal Mindszenty y Pío XII? ¿Porque aplaudía desde su pirámide de muertos el generalísimo Franco? ¿Aplaudían acaso estos señores lo que aplaudíamos nosotros?

En 1936-39 se produjo en España, contra las pretensiones totalitarias de lo más negro de nuestro pueblo y de fuera, un movimiento popular revolucionario. No formábamos sólo los anarquistas aquel movimiento. Entre otros elementos sospechosos tuvimos que sufrir la presencia de esos mismos comunistas totalitarios de que ahora se trata. Y cuando por ello mismo, y sin más consideración, se proclamaba por el extranjero que éramos comunistas todos los que nos enfrentábamos contra el fascismo de Franco, ¿con cuánta indignación no respondíamos? Y cuando se nos negaba ayuda so pretexto de nuestro comunismo, ¿cuál no era nuestro estupor? Y cuando el comunismo internacional, con música y banderas al frente, proclamaba, bien que de palabra, suya nuestra causa, ¿cuánto daño no se nos infería? Y era la prueba de fuego de nuestro comunismo el que Stalin — como hace ahora Franco con los húngaros — tronara a favor nuestro desde Radio Moscú.

Negarle apoyo al pueblo húngaro bajo reserva de algunos de sus componentes, por los cacareos de Horty y las faroladas de Franco, ¿no daría la razón a quienes durante nuestra guerra mediannos a todos los antifranquistas con el rasero moscovita?

Sabemos de un movimiento popular revolucionario en Hungría contra la dictadura totalitaria soviética, primero triunfante y después aplastado por fuerzas superiores. Sabemos de todo un pueblo luchando hasta la última gota de su sangre, hasta el postrer aliento. Es todo lo que sabemos; y es suficiente para que otorguemos a este pueblo toda nuestra emoción y simpatía.

No sabemos lo que no es posible saber. No sabemos lo que pudo ser el moviento húngaro una vez triunfante. Por no saber, no sabemos lo que pudo ser el nuestro de haber triunfado. No podemos aventurar hipótesis para juzgar y condenar sin hipótesis. Si el movimiento húngaro estaba fatalmente condenado a una regresión contrarrevolucionaria, ¿por qué no admitir que igual malaventuranza le fuera deparada al nuestro? Y sin embargo, por nada del mundo hubiéramos aceptado tan funesto presagio; por nada del mundo, aun conscientes de la proporción de fuerzas en presencia en nuestra zona, aun inquietos por ciertos crecimientos elefantiacos, bajo el impacto de la maquinación y el acecho de nuestros hermanos-enemigos, nunca juzgamos tolerable que se nos confundiera, que se nos arrebatara la ilusión del triunfo, que se menguara la ayuda a la causa de todos, a la causa antifranquista, con Negrín, Alvarez del Vayo, Lister, Modesto, Pasionaria y «Pedro» comprendidos.

John RAINBOW

De Guernika a Budapest

(Viene de la página 1)

hay nada a esperar. El odioso crimen, el innoble sacrilegio acaba de consumarse. Nos habíamos equivocado. Como el pueblo húngaro. La euforia de la villana retirada, para traidoramente golpear por la espalda, nos hizo cometer el más grave error. El que ouesta la vida a una revolución. El que aniquila y desangra las ansias viriles de libertad popular.

Los ríos húngaros bajan rojos de sangre. Como sus campos. Como sus calles. Sangre inocente de sus hijos aniquilados. De todo un pueblo masacrado por la más odiosa de las tiranías.

El bolchevismo acaba de escribir su más odiosa página de terror. La roja bandera moscovita se halla chorreando torrentes de sangre. La feria coexistencialista ha tenido el trágico final que era de esperar.

Durante dos semanas, en pie de batalla, un pueblo ha estado pendiente de la solidaridad mundial. Una solidaridad que no se ha operado. Impotentes hemos asistido a las emisiones de radio, o las noticias de prensa, a la suprema agonía de un pueblo.

«No tenemos miedo a morir. La vida sin libertad no merece el sacrificio de vivirla. Para vivir en un sepulcro, vale la pena entrar en él definitivamente, combatiendo para que nuestros hijos no no conozcan. Nos habéis abandonado, habiendo podido librarnos de la opresión. Nos es mejor la muerte que lo que vuestra cobardía depara.»

Y así es; los pueblos que no saben luchar por su libertad o la de sus semejantes, sólo son dignos de soportar las cadenas que arrastran.

El trágico calvario de las primeras quince mil personas que han buscado refugio en Austria, es una imagen desgarradora, equiparable a la retirada de nuestra población civil en Málaga. Acosados de cerca por los tanques y la aviación soviética, esos cortejos dolorosos de mujeres y niños, cuyos padres y maridos quedan combatiendo en las ciudades y los campos de Hungría, son el más patente estigma del régimen que los aniquila.

Niños y mujeres, Picasso, con el terror en los ojos y la muerte en los corazones. Rostros crispados por el dolor, la miseria y el espanto del horror vivido.

Fúnebre cortejo humano enloquecido, huyendo ante la maquinaria asesina de los Atilas modernos, que vienen a anunciar al mundo el crimen de los unos y la solemne cobardía de todos.

Pero es necesario que alcemos la voz virilmente so pena de verla ahogada por el clamor. Esta pobre, esta honesta voz, de las pocas que intentan elevarse sobre el barullo. Del horrible, del sangriento barullo de todos los que se sienten hoy falsamente humanitarios, a causa del temor a perder sus privilegios entre las garras de los bolcheviques.

Voz de protesta contra los sicofantes de Moscú, que a fuerza de calumnias e improperios, intentan asfixiar los gritos de la humana conciencia que clama su justa indignación. Esa conciencia que ignoran, que han subastado en pública almoneda.

Esperamos tu respuesta, Picasso. Una respuesta que por encima de toda consideración de orden particular, dé la medida de una actitud digna. De una actitud de hombre consciente, totalmente diferente de la del que la prensa nos viene presentando.

Francisco OLAYA.

EN BUSCA DE LA TUMBA DE GARCIA LORCA

(Viene de la página 1)

—Se nos informó de lo contrario. De todas formas nos interesaría consultar las listas.

—Están en la oficina. Pero tengan en cuenta que ese nombre no figura en ellas. He podido cerciorarme varias veces.

—¿Qué clase de listas son, pues?

—Unas listas con muchos nombres y su numeración correspondiente. Cuando ocurría no conocer la identidad, cosa frecuente, de un cadáver, poníase al lado del número la mención «varón» o «hembra».

—Tal vez uno de estos «varones» sea el nuestro.

—Le aseguro a usted que está enterrado en otra parte: en Víznar.

—¿En Víznar?

—Sí, en las zanjas del barranco. Lo fusilaron allí.

En la oficina reencontramos a nuestro vejete. Manifestamos nuestra incredulidad respecto a que entre los restos del osario estuviesen los de García Lorca. Y a renglón seguido expusimos nuestro deseo de consultar las listas de los fusilados.

—Siento no poder complacerles —dijo al par que atravesarnos con su mirada. Deben dirigirse a las autoridades militares.

—Al menos díganos si el nombre de nuestro amigo figura en esas listas.

Mirónos nuevamente a través de sus lentes, entre temeroso y suplicante.

—No, señores; no figura en ellas. La persona por quien preguntan no fué enterrada aquí.

—Entonces, ¿fué enterrada en otra parte?

—Evidentemente...

—¿En Víznar?

Sus ojos se clavaron en los nuestros con expresión vacilante. Después, sin añadir palabra, inclinó ligeramente la cabeza antes de volvernos la espalda.

.....

Tratamos de fijar la escena en nuestra mente. En frente el rojo borde del barranco, prolongación de las estribaciones interminables de la sierra; a derecha, la sierra de Elvira, emergiendo como un islote volcánico en medio de la vega. Encima, la montaña. Esta sería la última visión del poeta aquella madrugada; una madrugada con brillantes círculos rosáceos en el cielo, con cantos de gallo en el llano, expresión de su propio eco. Cogimos, arrancándolo, un manojo de jacintos, la sola flor entre aquellos abrojales, y empezamos a desandar el camino.

«¡Ay amor
que se fué y no vino!
.....
¡Ay amor
que se fué por el aire!»

Gerald BRENAN

(Trad. de J. Peirats.)

LETRAS DEL MUNDO

GIONO AYER Y HOY

FUE André Gide el que primero saludó la aparición de Giono con una salva de elogios. «Colline» se acababa de publicar en una revista. Grasset, el editor, había rechazado el manuscrito poco tiempo antes. Seguidamente aparecieron esos grandes poemas que se llaman «Regain», «Le serpent d'étoiles», «Le chant du monde». Giono había pasado a ocupar uno de los primeros puestos en las letras francesas.

En torno a la obra de Giono existe una rara unanimidad. Gide fué su descubridor, pero en el elogio han coincidido temperamentos tan distantes como Paul Morand y Andrés Malraux, Herbert Read y Henry Miller. Read lo sitúa entre los tres escritores más representativos de la literatura francesa de antes de 1939; Miller prefiere «Le chant du monde» al «Cantar de los cantares»...

⁂

Antes de 1939 Giono significó algo más que una modalidad literaria. Significó, sobre todo, para la gran mayoría de sus admiradores, una posición ante la vida. Frente a la novela analítica, a lo Proust; a la cosmolita, a lo Morand; a la desesperada, a lo Malraux, oponía una especie de epopeya rústica, una grandeza con raíces en la tradición y en la vida agreste. Por sus libros pasaba un soplo homérico, pero las ideas le venían de los contactos de su padre con anarquistas y perseguidos de toda laya. Esta tradición carbonaria debemos encontrarla perfectamente depurada en el Giono actual. Pero entonces era exultante y contagiosa.

En el Giono de «Regain», «Les vraies richesses», «Jean le Bleu» estaba, además del poeta, el militante. Pero no un militante de partido. Su lema era el retorno a la tierra, a los oficios, al trabajo hecho con las manos, a la vida comunal en el seno de la naturaleza. La libertad que Malraux iba a buscar en la tensión del drama social y en los confines del mundo, Giono la descubría en las montañas de Provenza. Una libertad que existía previamente en el espíritu de sus héroes y que se realizaba mediante la labor, la fraternidad, la alegría simple de respirar en el mundo.

En los libros comprendidos en su ciclo campesino Giono establece irreductiblemente una oposición a la civilización de las ciudades. «Lo que viene de la ciudad es malo: el viento de la lluvia y el cartero» (con los avisos de vencimiento de los pagarés). Esta frase la encontramos en el comienzo de «Colline». Otras parecidas se hallarán en todos sus libros. También el conflicto entre la propiedad y los apetitos que despierta, por una parte, y la necesidad del pan y la libertad por la otra. En ese conflicto media el gen-

por BENITO MILLA

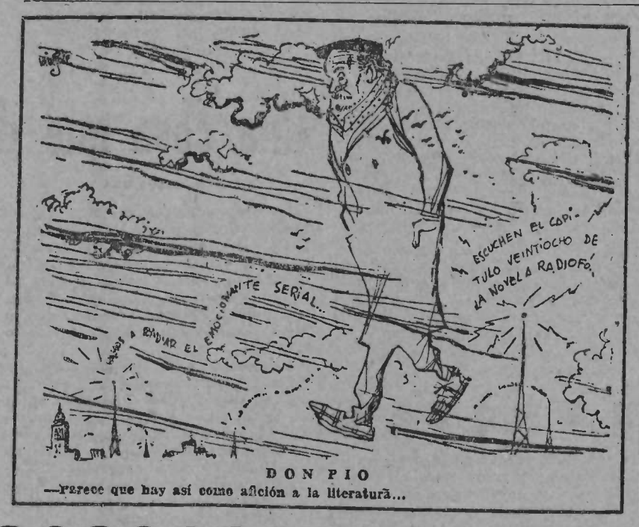
darme, representante típico de una civilización de la injusticia, con sus leyes inspiradas lejos, al margen de las realidades de la tierra, del trabajo diario, de la imperiosidad de las estaciones...

Lo más curioso de todo es que esta filosofía de la libertad en la rusticidad debía encontrar su resonancia más amplia en las ciudades, entre el público atento a un lenguaje que ya había olvidado, pero que le encantaba de nuevo. Este fué el prodigio mayor de Giono. Si se hubiera limitado a un bucolismo al estilo del que hizo las delicias de los salones cortesanos, hubiera quedado en eso. Pero en su prosa había una fuerza profundamente humana, un mensaje de inmediato impacto por su sinceridad. Hablaba, además, el corazón desarraigado del hombre de las ciudades, y la fuerza primigenia de su lenguaje explica la unanimidad aprobatorio que despertó en torno suyo. Sus primeros libros estaban marcados por un fuego de juventud que parecía inmarcesible.

⁂

Es difícil convertirse en un profeta sin asumir, a la vez, la responsabilidad del rango. Manosque, un pueblo grande en la ruta hacia los Alpes, pasó a ser lugar de peregrinaje. El «gionismo» era una realidad antes de que estallara la segunda guerra mundial. Olvidando un poco la sabiduría de los viejos pastores de sus libros, Giono no era ya solamente el poeta de la vida rústica; era, también, un pacifista que firmaba declaraciones. Previamente, con un grupo de adeptos, había fundado una comunidad, «Le Contadour», que desapareció sin dejar rastro apenas el vendaval de la guerra se desató. Por romper los carteles llamando a la movilización, Giono fué encarcelado, pero salió. Tal vez reflexionó demasiado en

(Pasa a la página 2.)



—Parece que hay así como afición a la literatura...

FOLLETONES DE «CNT» — Número 14

Los derechos del HOMBRE y el ESTADO

Juan LAZARTE

El derecho a la libertad, es decir a no ser encarcelado o desterrado, es algo que ha de arrancarse del Estado, pues es el único que puede poner en práctica tales procedimientos; mientras la justicia esté formada por su burocracia, los hombres estarán siempre expuestos a estas vejaciones.

LA IGUALDAD. — Se ha dicho que «la igualdad es un modo de status social, de derechos, de responsabilidades y oportunidades, principio ideal realizable en cuanto afecta a la estructura social, pero en pugna con las consecuencias de los principios de libertad». Es una aspiración anterior al siglo XVIII, pues ya se la encuentra en las religiones donde los hombres son iguales ante «Dios» o en las monarquías donde también teóricamente son iguales ante el monarca, pero no tanto... Incorporada a los postulados básicos de la Revolución francesa y americana, fué una bandera de las democracias que la sostuvieron en el sentido de que todo hombre es igual ante la ley o ante el Estado, lo cual hoy ha entrado en la historia de las mentiras convencionales de la civilización, como dijera Max Nordau.

En primer término, los hombres no son iguales. Los hay negros, blancos, cobrizos, amarillos, altos, bajos, medianos, con ojos claros y obscuros, etc..., etc..., y refiriéndose a su conformación, pueden ser asténicos, atléticos, picnicos, hipoplásticos, y en cuanto a sus temperamentos el mismo médico los ha clasificado en seis principales categorías: 1) ciclotímicos, que incluyen los hipomaníacos (sujetos móviles, etc...); 2) los sintónicos (realistas prácticos, humoristas sin malicia); 3) lerdos o retardados. Los esquizotímicos se subdividen en: 1) hiperestésicos, que son nerviosos, irritables, idealistas, hombres delicados, que viven una vida interior; 2) temperamentos esquizotímicos, intermediario (hombres fríos y enérgicos, sistemáticamente lógicos, calmos y aristócratas); 3) anestésicos (temperamentos fríos, solitarios, indolentes, lentos, parezosos, obtusos, inaccesibles a las pasiones). (E. Kretsmer: «Manual teórico y práctico de psicología médica», pág. 274.)

Y hay más de veinte clasificaciones de los seres humanos por algunas de sus muchísimas diferencias y desigualdades.

En toda sociedad hay centenares de miles de débiles mentales, insanos, criminales, epilépticos, ebrios crónicos, enfermos crónicos, ciegos, sordos, deformados, vagabundos, etc..., etc.

¿Cómo arreglar este cuadro realista con la declaración de la independencia de los Estados Unidos (1776) y que después siguieron todas las democracias: «Sostenemos que estas verdades son evidentes por sí mismas, que todos los hombres nacen iguales»? Hoy, por el contrario, podemos decir que todos los hombres nacen biológicamente desiguales y tienen vida desigual, libertades desiguales a realizar individualmente y que hay muchos tipos de felicidad. Los gustos y necesidades son desiguales. Pero la doctrina de la igualdad tiene un valor psicológico muy grande, cuando al hombre subnormal se le dice que es igual a un tipo inteligente se siente feliz y cuando a un talento se le dice que él es igual a cualquier ciudadano no le interesa la comparación.

Las numerosas diferencias o desigualdades humanas pueden ser debidas a la crianza o educación diferente, a los ambientes diferentes, a la herencia diferente, a los linajes; diferencias debidas a las combinaciones casuales de los genes, a los que los genetistas llaman mutaciones o cambios en los genes.

Los pueblos y los hombres podrán tomar ciertas medidas que no pueden basarse en la **igualdad**, por ejemplo, una educación universal cultivando cuanto cada uno tenga de bueno, sobresaliente o personal. Así por ejemplo, un hombre que sabe leer y otro que no sabe no son iguales; los talentos son desiguales entre ellos y las capacidades son diferentes entre los hombres por nacer desiguales y vivir desigualmente. El factor emocional es muy diferente en casi la totalidad de los hombres y por lo tanto una racional educación es un espléndido cultivo de las desigualdades. Entre las muchas cosas y defectos malos que tiene la actual educación estatal es que ella está adaptada a cuanto los pedagogos oficiales han llamado la capacidad media; a los retardados les queda grande y a los inteligentes no les sirve.

En educación todo el mundo está de acuerdo en la selección vocacional; en política estas mismas están en desacuerdo con las libertades humanas. El problema se plantea difícil si se le mira desde el punto de vista estatal y menos escabroso si se lo encara desde el punto de vista de las diversas y múltiples libertades humanas.

"¡Esbirros! ¡Rusos! ¡Traed los tanques!"

Como adelantábamos en nuestra pasada edición, en Barcelona se produjeron intentos de manifestaciones estudiantiles que fueron encontradas por la policía del régimen, temeroso el gobernador, con fundamento, que Franco llevase su parte. En Madrid se han producido también manifestaciones «ordenadas» y por eso mismo sospechosas de espontaneidad. Veamos seguidamente lo que nos cuenta de la excitación estudiantil de Barcelona el corresponsal de la O.P.E.:

«Barcelona (De nuestro corresponsal). El cierre de la Universidad tuvo su origen en la excitación estudiantil que empezó a observarse desde el lunes 29, día en que aparecieron octavillas de espíritu liberal y en pro de la independencia de Hungria.

Parece ser que un miembro del S.E.U. comunicó al gobernador el propósito de celebrar una manifestación para expresar públicamente la solidaridad de los estudiantes con el pueblo húngaro, pero el general Acedo se opuso terminantemente y amenazó con emplear la fuerza.

Lo cierto es que Acedo tomó sus precauciones, concentrando fuerzas en

(Pasa a la página 2.)

3279
BIBLIOTHEQUE DE LA GUERRE MUSÉE
UNIVERSITÉS DE PARIS Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

COSAS DEL «CENTINELA DE OCCIDENTE»

El periódico conservador «Daily Telegraph» publica un despacho de Madrid informando que los estudiantes universitarios han enviado una petición a las autoridades a fin de que a los estudiantes detenidos durante los incidentes ocurridos el mes de febrero se les juzgue o se les ponga en libertad. Recuerda que los incidentes tuvieron por causa una elección de delegados estudiantiles que dió la victoria a elementos adversos al S.E.U., victoria que fué aplastada violentamente por los falangistas de dentro y fuera de la universidad. (O.P.E.)

La circulación fiduciaria, según el balance del Banco de España, es de 51.221 millones en 31 de octubre, con aumento de 769 sobre el mes anterior.

CNT

Portavoz de la CNT de España en el EXILIO
AIT

HEBDOMADAIRE autorisé par le Ministere de l'Information en date du 3 mars 1946
Direc.: J. PEIRATS — Administ.: VALERIO MAS

N.° 605 - II EPOCA - Precio: 20 Frs
Toulouse 2 Diciembre 1956

GIROS: «CNT» hebdomadaire, C.C.P. 1197-21
Tel.: MA 64-90.—TOULOUSE (Haute-Garonne)
Redac. y Administ.: 4, rue Belfort, Toulouse (H.-G.)

«QUIEN ESTE LIBRE DE PECADO...»

En un «llamamiento a la sangre fría y a la razón», publicado por la «Fédération de l'Education Nationale», se niega autoridad para juzgar la acción franco-británica a los siguientes Estados: los Estados Unidos por lo de Guatemala; la India por lo de Cachemira; los afroasiáticos por su encarnizado panarabismo; al Yemen y la Arabia Seudita por su comercio de esclavos; a la Unión Soviética porque oprime a los satélites y reprime en sangre las reacciones patrióticas; y a España porque encarcela a liberales y republicanos. (O.P.E.)

«Se puede condenar las ingerencias extranjeras en numerosos países y afirmar que Franco no es el más indicado para denunciarlas».
(Daniel Mayer)

LA PROCESION POR DENTRO

LOS acontecimientos de que acaban de ser escena Europa Central y el Medio Oriente han tenido la virtud de poner a prueba la incongruente política del régimen franquista. Por la primera mano el régimen se ha visto inevitablemente invitado a bodas.

Se le deparaba la ocasión de unas verónicas y faroladas rabiosamente anticomunistas. Por la segunda, más que comprometido en la política panarábiga, como comprometida esta política con la paneslava, la diplomacia del caudillo tuvo que hacer verdaderos prodigios de equilibrio en la cuerda floja. Felizmente en el mundo diplomático el que no se consuela es porque no quiere. ¿Cuál de los colegas no tuvo que deshacer de un pie lo que danzaba el otro? De ahí aquello de «mal de muchos remedio de todos».

Ni siquiera ha podido el régimen explotar con pleno desahogo la cuestión de Hungría. ¡Con lo bien que hubiera caído ahora una demostración masiva, unánime, nacional, una profesión de fe anticomunista que pusiera en vilo desde la capital al último pueblo, villorrio y aldea! Ello hubiera echado humo, mucho humo, sobre las pretendidas negociaciones hispanosoviéticas de que tanto se viene murmurando. ¿Y qué? ¿No tiene un Estado constituído derecho a hacer de su capa un sayo en medio de tanta manga y capirote como hacen de la suya los demás?

Cierto que una amplia y bien orquestada manifestación, como en los buenos tiempos, en que, por lo que fuere, se hacía lo que se quería con las masas, hubiera echado el resto ante propios y extraños. Los alquimistas de cierta comisión especial del Senado norteamericano hubiera registrado en el gráfico correspondiente la pureza sanguínea del anticomunismo franquista. Y ello cuenta. ¡Vaya si cuenta!

Pero no estaba el horno para bollos. Había que conformarse con que la procesión fuese por dentro. Eso es, en privado. Procesiones o rogativas es lo que hubo. En esto no podían haber confusiones. Los profesionales del peregrinaje son probada gente de orden. Nada de manifestaciones callejeras que, empezadas, lanzadas, aun con toda clase de cálculos y precauciones, cualquiera sabe dónde terminan.

Hubo, teledirigidas, algunas muy restringidas. Por invitación especial, como en los bailes y ceremonias oficiales. Con indumentaria de etiqueta y bajo consignas severísimas de que fuesen guardadas las distancias. Son las solas que, encuadradas por la fuerza pública, fueron autorizadas para rendir visita, a falta de embajada soviética que apedrear, a los «monumentos a los caídos». Se cobraba con ello dos piezas con un solo tiro.

Los escenaristas falangistas saben hacer las cosas. Hasta la providencia les era propicia. Por venir a pelo o cogido de ellos vino a celebrarse aquéllo de las «masacres de Paracuellos». Hemos dicho bien: lo de Paracuellos. No confundirlo con lo de Granada, con lo de Pamplona, con lo de Asturias y cien más expurgatorios proscritos o desahuciados de los altares del martirio. Había que hacer distinciones entre «caídos por Dios y por la Patria» y desalmados marxistas. De todas maneras, ¿no se sacaban punta, en salva sea la parte, a lo de Hungría comparándolo con España? ¿No se cotejaban las motorizadas rusas de 1956 con las fascio-hitlerianas de 1936?

Y a Paracuellos fueron a protestar por lo de Hungría aquellos señores de frac y chistera, y aquellos obreros de cuota, disfrazados y maquillados de tales en los camarines de los teatros. Y a nadie se le permitió pudiese aguarles la fiesta a los tales divos y comparsas de opereta. La experiencia sirve para algo. No es la primera vez que se va por lana y se sale trasquilado.

Pero con todo y eso, donde menos se pensaba saltó la liebre. Los estudiantes barceloneses resolvieron por su cuenta pedir vela en el entierro. Y celebraron tumultuosamente, al par que el de las magiares, el entierro de las libertades propias. Eran dos hechos inseperables, como inseparable hubo de ser la actitud del procónsul Kadar de la del poncio Acedo.

¡Lástima, con lo bien que había ido todo! Porque fueron sacados clichés formidables, perfectamente decorativos, de las manifestaciones teledirigidas. La prensa de estos días viene repleta de ellos. No falta detalle. Ni siquiera el de las pancartas con los «slogans» respectivos que bien nos sabemos. En ellos ni un dicterio, ni una infamia nos ha sido regateado.

¿Qué comezón, qué cancer, qué hidrofobia no les dejará quietos? ¿Qué insomnio les tendrá sobresaltados? ¿Qué fatalidad en mortaja? ¿Qué doblar de campanas, camino del cementerio, piernas adelante?

TIERRAS DEL PLATA

Aquî, como en cualquier parte del mundo

(Crónica de nuestro corresponsal en Buenos Aires)

COMO la interpretación del anarquismo tiene matices tan variados, podríamos afirmar, sin falsear la verdad, que todas las modalidades interpretativas de esa doctrina filosófica, tienen en la argentina sus cultores y propagandistas. Desde los individualistas que se conforman con acicalar su personalidad «idealista», sin sentir la menor inquietud por la situación calamitosa en que están viviendo los pueblos productores, víctimas de tiranías sanguinarias, de mentiras religiosas y de formaciones políticas engañosas.

Afortunadamente, esta modalidad anárquica tiene aquí pocos adherantes. Hay, por otra parte, algunos «ensayistas» inbuídos de suficiencia modernista entregados a la amortiguante tarea de aconsejar silencio cauteloso en el empleo de la palabra *anarquía*, recomendando en substitución de esta categórica acepción antipolítica, la moderada y acomodaticia frase de: *socialismo libertario*. Estos son los tibios, los incoloros, los que, por falta de ambiente, no se pasan a ciertos y variados partidos políticos, o presentan candidaturas propias. Sus clarinadas alarmistas no encontraron eco y se han apagado sin lucha y sin gloria.

Otra de las modalidades «anárquicas» que beligeran en el país es la denominada «especifista», organización política del anarquismo. Está corriente ha cambiado varias veces de frente en la denominación organizativa, hasta llegar en la actualidad a limpiarla también del contagio anárquico. Antes se la conocía por Federación Anarco Comunista Argentina (F.A.C.A.) Ahora se llama Federación Libertaria Argentina (F.L.A.) Por lo que hemos podido constatar, esta tendencia se escindió de la F.O.R.A. en 1934, por no estar de acuerdo con la rigidez doctrinaria de este movimiento. Los frentes únicos (consignas bolcheviques) habían entusiasmado de tal manera a estos compañeros, que no trepidaron en aceptar fusiones y compromisos con bolcheviques y otros partidos. Como la F.O.R.A. rechazó esos tortuosos procedimientos, se fueron y se organizaron específicamente. Esto fué algo así como una organización jerarquizada de la «élite» anárquica para dirigir las «masas» por el camino de la «revolución». Esta tendencia no es partidaria de los movimientos obreros con ideas anárquicas y finalidad social; por esto mismo es que ha combatido a la F.O.R.A., hasta convencerse de que su destrucción es algo imposible. Divorciados de los trabajadores, son desconocidos en el campo gremial. En un acto programado con grandes carteles y realizado en un salón céntrico de la ciudad de Buenos Aires, uno de los oradores se descuidó y nombró a la F.O.R.A., recibiendo por dicho desliz el aplauso más caluroso, lo que demuestra que la concurrencia, en su mayoría, era forista.

Hay otra vieja corriente anárquica aquí en el país; ésta se ha manifestado a través de agrupaciones anarquistas relacionadas entre sí. No es partidaria de la organización política del anarquismo, ni enemiga del movimiento finalista de la F.O.R.A., pero prefiere su modalidad agrupacionista. Este sistema de actuación, semi-anónimo y más cómodo para la actividad clandestina en épocas de reacción, ha hecho cambiar de frente a más de un compañero y ha producido discusiones y posturas no siempre acertadas.

Por último, está el viejo movimiento de la Federación Obrera Regional Argentina: la F.O.R.A. Es en éste donde actúan la mayoría de los anarquistas del país. Cuando el movimiento forista tiene organizados sus cuadros, todo el anarquismo del país tiene vida próspera y se propaga sin miedo. La F.O.R.A. es la defensa y la garantía de la actuación anarquista por la responsabilidad

(Pasa a la página 4.)

CRONICA

EL TESTAMENTO

YA han empezado a circular, clandestinamente, las primeras copias de la que va a ser ley orgánica del Movimiento. Teníamos en la España de Franco un pomposo «Fuero de los españoles», una «Ley de sucesión» y no sabemos cuantas más. Pero faltaba la ley orgánica o a modo de Constitución. Se daba la pajolera casualidad de que la Falange Española, que pasa por vértebre lumbar y cervical del régimen, vivía poco menos que al margen de la legalidad.

El decreto de unificación de todas las hordas o partidas de la facción daba por supuesta su existencia, bien que condicionándola al hecho simple de la unificación. Algunos falangistas empezaron a preguntarse lo que suelen ciertos cónyugues que no han regulado como Dios manda su situación: «Si llegase a faltar mi Paco...»

Y antes de que Paco falte es cuestión de amarrar ciertos intereses dejados al albur confianzado, subestimados ante el supremo interés del amor. Paco está sanote, pero cualquier día puede llevárselo un tabardillo por delante. Y en España todos sabemos de la incapacidad jurídica de la mujer.

Toda la de Falange reside en un decreto. Y un decreto puede derogarse fácilmente. Y de aquí aquello: «Oye, Paco, toda la confianza que quieras... No se trata de llamar al mal tiempo... Todo lo contrario... Tiene que nacer todavía quien te eche el responso... Pero la salud no es siempre una garantía... Dios puede llamarte a su seno por cualquier pretexto... Has hecho tú solo lo que cien generaciones... Cien más han de gozar de tu obra... Dios puede concederte un bien ganado descanso... ¿Qué sería de tus hijos si de repente cerraras los ojos? Piensa que todo lo tenemos hilvanado, prendido con alfileres... Habría que sujetar todo esto ante notario... Es el pan de tus hijos lo que importa...»

Falange podrá, dentro de poco, respirar con satisfacción. El régimen ya no será algo improvisado. Hasta ahora, dominado quizás por un sentimiento de inferioridad, lo era. Se empezó a legislar por decreto. Tardóse en decidirse a legislar por leyes. Peró las leyes quedan en el aire en ausencia de una ley fundamental. La de sucesión garantizaba un cierto «statu quo» en vida del supremo hacedor. Después de él, «el diluvio».

Se trataba de colmar este detalle. En ese tren de mercancías llamado Falange Española Tradicionalista y de las Juntas de Ofensiva Nacional-Sindicalista, ¿quién hacía el papel de locomotora? Falange era. Pues a ser consecuentes. Una ley fundamental, una ley orgánica, una Constitución falangista se imponía. ¿Que lo de Falange asustada? Pues vaya lo de Movimiento. Con el bien entendido de que Movimiento y Falange eran la misma cosa. Se cambiaría ese nombre, pero se haría constar (artículo primero) esto: «El Movimiento Nacional, fundado sobre la voluntad del pueblo español, legítimamente expresada por el Alzamiento del 18 de julio de 1936, es el conjunto de fuerzas militantes realizador de la política de Falange Española Tradicionalista y de las J.O.N.S. que representa y actualiza de modo permanente la voluntad política de los españoles.»

Después de este documento, que será en breve refrendado por plebiscito popular (de ello se tiene absoluta seguridad, como seguridad se tiene de que el tal Movimiento fué «fundado sobre la voluntad del pueblo español»), Falange no conocerá ya noches en vela, angustias ni insomnio.

Está en sus faltriqueras la parte leonina del testamento.

José PEIRATS

El ministro franquista del Trabajo, señor Girón, recibió a una comisión de mineros que fueron a agasajarle por su política de salarios. No hay más que reparar en el disfraz para ver que se trata de mineros de opereta.

EL CABEZA DE TURCO

Por Javier del HONGO

BIEN sabe el compañero Juan que es cuestión de dejar de lado lo que puede tener de verídico y simbólico el hecho de que sean precisamente los turcos los predestinados a recibir las burlas y los golpes de todas las sociedades y en todos los pueblos.

Por experiencias reiteradas sabe el compañeo Juan que es él uno de los escogidos, de los seleccionados para recibir vapuleos de propios y extraños. Su actuación de militante obrero le ha aleccionado en estos menesteres y acepta sus resultados como una fatalidad de su vocación.

Tienen conciencia de que desempeña este papel; sabe que no puede pasar ninguna ráfaga sin que le tenga en cuenta; sabe que en todas las situaciones políticas o sociales que rijan, él será uno de los distinguidos para ir a presidio o para recibir un tiro en plena calle.

Ha llegado a esta conclusión, pero continúa luchando. Esta predestinación que pesa sobre el compañero Juan es mejor una característica fisiológica y de clase que una cuestión de raza. Los turcos, lo mismo que los judíos, que representan socialmente el símbolo del ultraje y de la persecución, si tienen dinero lo pasan bastante bien y se entienden perfectamente con los ricos de las demás razas y clases.

La dificultad surge cuando, siendo judío o turco, no se tiene un real. Ahora, que este inconveniente tampoco es nada grato aunque se sea español o francés. Hay que desengañarse: tener dinero es un buen oficio.

Pero, aun con eso, aun contando con que la posición de los desheredados no es nada agradable en ningún país, el auténtico y verdadero cabeza de turco es el militante obrero. Quien lucha por eso que se llama emancipación del proletariado puede adoptar el siguiente lema: Pasarás por todo.

El compañero Juan, como ya ha llegado a esa conclusión, cuando llega la hora del reparto aguanta estoicamente lo que por suerte le corresponde... un mordisco de un amigo, un sablazo, la miseria, la cárcel...

Estas consecuencias las sufre tranquilo y confiado. Como él tiene cierta confianza en que un día u otro triunfará la justicia, aguarda paciente su triunfo. Está claro que el plazo es largo, pero él es hombre que no pierde la confianza. Si la perdiera, ¿qué le quedaría por perder?

¡Qué queréis hacerle! El «aguarda que resplandezca el sol de la libertad y de la justicia». Piensa que el día en que sean reconocidas sus ideas como las mejores devolverá el bien a quienes tanto hicieron a los suyos. Aspira a la felicidad y cree en el porvenir de la humanidad.

¿Verdad que parece mentira que a un hombre con este monumento de ingenuidad y de buena fe puedan convertirle en cabeza de turco? No obstante, es así. No ocurre ningún contratiempo que no se lo carguen en su cuenta.

El caso es que la causa de que siga este rumbo no responde a ningún propósito preconcebido y estudiado. Esta adopción es una fatal consecuencia de determinadas condiciones químicas y orgánicas que forman su conjunto de hombres. Algunas veces ha pensado: ¿Por qué soy así? Pero es así.

¡Es una lástima! ¡Por qué no será así el compañero Juan! ¡Con lo bien que le hubiera ido tener un poco menos de frente y un poco más de colmillos! Adornado de estas prendas tal vez hubiera llegado lejos.

Con estas condiciones le habría sido fácil llegar a ser un hombre de provecho, un triunfador. No pretendemos que hubiese descubierto el movimiento continuo, pero sí llegar a ser un hijo de vecino distinguido, de esos que se tocan su pilosidad con cremas y llevan un bigotillo de los que hoy se usan, y con tan preciosas armas lograr casarse con una mujer de precio, poseer una tienda de ultramarinos y aspirar a concejal.

Estas son las aspiraciones de todas las personas decentes, de esa legión infinita que forma la sociedad del sentido común. Pero no, no puede ser. El compañero Juan carece de tales aptitudes, no siente las apetencias que se traducen en bienestar material, no puede tener ambiciones lucrativas.

¡Pero hombre! Además tiene atisbos literarios, anhelos de perfección social y cree en la justicia. ¡Una desgracia! ¿Qué puede ser un hombre con esas preocupaciones de afanes abstractos, antialimenticios e inmateriales? ¿A dónde va el mundo con esa carga de estorbos para «hacer carrera»?

Por carecer de aptitudes no sabe hacer piruetas interesadas, no conoce los resortes de la adulación, no puede

(Pasa a la página 2)

La guerra y la paz

HACE unos días un periódico preguntaba por el «espíritu de Jean Jaurès», socialista y pacifista francés que murió asesinado en 1914 precisamente por su constante amor a la paz. El periódico que así titula uno de sus artículos de colaboración, habla frecuentemente de la paz y a los que hablan también de la paz, pero desde campo distinto, les denominan fascistas, traidores, vendidos al capitalismo, promotores de guerras y otras lindezas del género de frases troqueladas.

por VICENTE ARTES

Llega también a nuestras manos un manifiesto de la misma procedencia con el angustioso título de «Ha sonado la hora de detener el fascismo». No vamos a decir nada sobre el texto del mismo, pero hemos hecho muchas reflexiones, todas ellas encaminadas a descubrir dónde se encuentra el fascismo.

Desde que nosotros lo combatimos en España en lucha desigual y enconada, los acontecimientos internacionales han hecho desplazar el fascismo como movido por un diafragma aspirante impelente de una parte a otra de Europa en particular y los otros continentes en general.

El fascismo, que viene de haz—«feix» en catalán—es una gavilla compleja de cosas dispares metidas en una caja de resonancia que según como se golpea la superficie da las notas discordantes, suena a DO de pecho unas veces y otras rompe los tímpanos del auditorio con un estridente y descomunal «gallo»... de pelea.

Se dice frecuentemente—lo decimos todos los que no lo somos—que el fascismo es la guerra; que tarde o temprano, de una forma o de otra, el fascismo busca la guerra, la prepara y la provoca por medios indirectos pero se las arregla de manera que a la vista del simplismo, ellos, los fascistas, no son los agresores sino los agredidos. Entonces emplean las mismas mañas e idéntica dialéctica que aquellas dos relamidas damiselas amigas de hacer favores que en trance de pelea dijo la más avispada: «¡Antes que me lo digas, te lo digo!»

El fascismo nació, como diría un gitano castizo, nació «malparío». Desde que el sistema tuvo imitadores, se acabó la paz en el mundo, porque en el «haz» sólo cabe una opinión incontrovertible y «todo aquel que no está conmigo contra mi está», sin más razonamientos ni historias. En la Rusia So-

(Pasa a la página 2.)

INDIVIDUALISMO Y DEMOCRACIA

ATENIENDOSE a las apariencias, la idea democrática ha realizado, desde hace algunos años, progresos considerables. Ya ni siquiera se la discute. No cuenta más que con adversarios vergonzosos que no osan sostener públicamente sus puntos de vista. Hay apenas un Estado en el mundo moderno que no se llame democrático, y las querellas ideológicas entre los EE.UU. y Rusia, por ejemplo, no tienen otro objeto que decidir qué Estado es más democrático. De hecho, parece de pronto que el problema no consiste en distinguir y escoger entre grados diferentes sino entre concepciones diferentes de la democracia. A pesar de lo mucho escrito, en un campo y otro, sobre las condiciones de una «verdadera democracia», quizá no sea superfluo confrontar los fundamentos filosóficos de las dos concepciones, a fin de mejor comprenderlas y juzgarlas.

El problema político es siempre un problema de relaciones entre los ciudadanos y los Poderes; el problema filosófico correspondiente es el de las relaciones entre el individuo y la sociedad. Bajo cualquier forma que se presente, en efecto, los Poderes expresan siempre las necesidades sociales, las exigencias del grupo. Incluso en una monarquía, los intereses del rey son inseparables de los intereses del reino. Así, pues, tendremos regímenes políticos diferentes según se afirme la primacía del individuo sobre el grupo o la del grupo sobre el individuo.

Se puede decir de la democracia moderna, que data de la revolución francesa, que es individualista. Su principio fundamental es la eminente dignidad de la personalidad humana: el hombre tiene su valor en sí mismo. No lo tiene por otra cosa sino por su propia naturaleza, y este valor funda su derecho. De esta forma aparece el derecho natural. Descubierto por los estoicos y desarrollado por el cristianismo, dicho valor encuentra su realización lógica en la Declaración de los Derechos del Hombre. El hombre es espíritu, y en tanto que tal es sagrado; constituye un fin en sí mismo y no un medio, según los términos de Kant. Además, no hay diferencia entre los espíritus y por consecuencia todos los hombres son iguales. Tienen, pues, los mismos derechos, que son, según la Declaración: «La libertad, la propiedad, la seguridad y la resistencia a la opresión» (art. 2). Véase que estos derechos tienden todos a proteger al individuo contra los Poderes, siendo el de propiedad el llamado a asegurar su independencia. Es que el Estado tiende por sí mismo a oprimir a los ciudadanos. Pues si bien es cierto que el hombre no puede vivir más que en sociedad no lo es menos que no vive para la sociedad. Por lo contrario, es la sociedad que ha sido instituída para servirle, para permitirle, en tanto que posible, su pleno desarrollo. Tal es la teoría del «Contrato Social» expuesta por Rousseau, de donde resulta que el Estado es un medio y no un fin. El artículo 2 de la Declaración afirma netamente: «El fin de toda asociación política es la conservación de los derechos naturales e imprescriptibles del hombre». El solo valor, el solo fin, es el individuo y no el grupo. Por consecuencia el mejor régimen es aquel dentro del cual los Poderes, es decir, los representantes del grupo, emanan directamente de los ciudadanos, es decir, de los individuos, para servicio de los cuales ha sido instituído el grupo. Este régimen es la democracia tal como la concibe Rousseau: forma de gobierno en que cada ciudadano es a la vez súbdito y soberano.

Este vínculo entre el individualismo y el ideal democrático de 1789 fué bienquisto de los escritores políticos más profundos del siglo XIX: Compte y Marx. El primero, en efecto, denunció «el individualismo metafísico y anárquico de la revolución; el segundo afirmó que este «individualismo burgués» no podía fundar una verdadera democracia. Estas críticas no tuvieron, sin embargo, eficacia inmediata, y sólo a la mañana siguiente de la primera guerra mundial se vieron aparecer formas de democracia que no reposaban sobre el individualismo.

Dejemos de lado el régimen soviético, en el que varias tendencias fueron al principio representadas, para considerar el fascismo y el nacionalsocialismo, que desarrollaron fuertemente la nueva concepción de la democracia.

Los fundamentos filosóficos de la doctrina fueron muy bien expuestos por Dietrich, el jefe de Prensa del partido nazi, en una conferencia de prensa para los periodistas alemanes en 1935. He aquí los fundamentos: «El pensamiento individualista reposa en el postulado de que el hombre es un individuo. Este postulado es falso. El hombre, aquí abajo, no aparece sino como miembro de una comunidad. El mismo es en todos sus actos un ser colectivo y no puede ser concebido sino bajo este aspecto... Los solos factores reales del mundo son las razas, los pueblos, las naciones, y no los individuos... Y como que el individuo no existe sino por la colectividad, es sólo de ella que puede obtener su libertad. Si el nacionalsocialismo reconoce la libertad individual es para mayor provecho de la comunidad y a los fines de poner a su servicio las fuerzas constructivas, los valores creatrices de la personalidad. Pero la libertad individual

(Pasa a la página 2.)

—Manda algo más el señor.

LAS CONFERENCIAS

En Toulouse: "La voluntad como factor revolucionario"

El pasado 7 de los corrientes, en el local de las Juventudes Libertarias de Toulouse, tuvo lugar la segunda conferencia del actual ciclo.

A la hora indicada, bajo la presidencia del joven Samitier, quien presenta brevemente al orador, empieza el compañero Peirats su disertación.

Ante todo, se pregunta, ¿qué es la libertad? Vulgarmente se comprende por tal algo independiente del cuerpo y, por extensión, de la materia. Algo por lo cual nuestro propio cuerpo material conserva una unidad psicológica y adquiere una importancia determinativa. Esta definición inmaterial ha volcado en contra de la voluntad a la ciencia. Esta no concibe nada independiente de la materia. Según ella, en la base de todo fenómeno hay una reacción físico-química. Por complejos que puedan parecernos, todos los fenómenos obedecen a leyes fijas.

Explica seguidamente lo que son y representan las llamadas leyes naturales, según las cuales toda espontaneidad, todo imponderable, todo azar o capricho es inconcebible.

Por lo tanto, continúa, científicamente hablando, la voluntad constituye una ilusión. En un mundo fundado en el determinismo rígido no hay lugar para la voluntad. Este mismo determinismo constituyó hace algún tiempo un factor revolucionario. Las religiones tenían sometido al hombre a la dictadura de Dios. El hombre era prisionero de lo sobrenatural. La ciencia filosófica cumplió un gran servicio al explicar los fenómenos del universo sin necesidad de la magia sobrenatural. Pero como sucede con la mayoría de las revoluciones, la ciencia de los siglos XVIII y XIX cayó en el absolutismo revolucionario. Al lado del absolutismo revolucionario científico Dios era un gobernante democrático. Este concedía al hombre ciertas libertades, tales como el libre albedrío. Ya sabemos que el libre albedrío concedido al hombre por Dios es para mejor declararle responsable, premiarle o condenarle según la ley del propio Dios. Las libertades democráticas tienen esta misma finalidad: premiarnos o condenarnos según unas leyes en cuya confección no hemos intervenido. La ciencia absolutista es más rígida. No hay libre albedrío que valga. Todo está determinado. Pretendiendo ni premiar ni condenar, ¿se quiere mayor condena?

Seguidamente el orador se pregunta: ¿Hay, por lo tanto, que renegar de la ciencia? No. Lo que ocurre es simplemente que hay que borrar de la ciencia esa recaída absolutista. No hay que hacer de la ciencia un nuevo dogma. La ciencia, es la suma parcial de nuestras verdades no la suma total de la verdad. La ciencia no explica todos los fenómenos. Quitadle, por ejemplo al psicoanalista, con todo lo científico que se pretende, las nociones de espíritu, alma, voluntad, que disfraza a veces con otras palabras: complejos, reflejos, etcétera, y le obligaréis a declarse en bancarrota.

Otro interrogante: ¿Asistimos al triunfo de la religión sobre la ciencia? El orador se pronuncia contra la confusión que ha suscitado el fenómeno religioso. En toda religión, dice, hay un poco de filosofía. La religión es un estadio primitivo de la humanidad, muy ligado al miedo, a la impotencia, el terror. En estas condiciones la ignorancia sentaría las bases de la superstición y más tarde del rito. En el niño observamos los estadios de miedo, de curiosidad y de imitación. El primer estadio en la evolución de la humanidad sería la religión, el segundo la filosofía y el tercero la ciencia. Religión, filosofía y ciencia son tres aspectos del mismo fenómeno. Hoy mismo, ciertos fenómenos tenidos por evidentes no podrían demostrarse científicamente. La verdad científica cumple la función de verdad oficial, pero en la vida, como en política, no toda la verdad es oficial ni todo lo oficial es la verdad. Yo no sabría negar mi voluntad por el hecho de que no puedo definir sus leyes, precisar sus dimensiones y enunciarla mediante una ecuación algebráica.

Seguidamente el orador aborda la segunda parte de su conferencia. Para él acción y revolución son una misma cosa: el efecto trascendente voluntarista. Hablar de revolución es plantearnos el problema de la voluntad. La revolución no es algo *que se hace* fuera de mí sino algo que *yo hago*. Y ese *yo* es la voluntad. Ahora bien, si por revolución entendemos todo acto encaminado a conseguir la libertad, en el momento en que surge la noción de *libertad* es imprescindible tener en cuenta la voluntad. No habrá nunca libertad sin voluntad. Negar a ésta es desconocer, condenar, negar la existencia de la otra. Negar la voluntad es negar la libertad.

«Si se me preguntara por qué soy anarquista—dice—no podría dar mejor respuesta. Soy anarquista porque amo la libertad; y amo la libertad porque creo en la voluntad.»

Explica seguidamente que lo que nos separa de los marxistas no es una cuestión solamente de tácticas sino de principios. El marxismo niega terminantemente la voluntad. La historia, según él, no la forman l o s hombres sino que los hombres son formados por la historia. El materialismo científico es el determinismo científico absolutista traducido al campo de la sociología. De ahí aquello de «la libertad es un prejuicio burgués», de ahí aquello de «la libertad, ¿para qué?» De ahí que no se pueda ser revolucionario sin ser voluntarista, y no se pueda ser voluntarista sin ser revolucionario. El conflicto entre la voluntad y la fatalidad, entre el determinismo y el voluntarismo podría muy bien ser arbitrado por la genial frase reclusiana: «El hombre es la naturaleza formando consciencia de sí misma».

LA VOLUNTAD EN LA ACCION

A raíz de la conferencia pronunciada por el compañero Peirats, ante las Juventudes Libertarias de Toulouse, una joven estudiante francesa, presente en el acto, ha tenido a bien remitirnos, bajo el título que encabeza, unas cuartillas que, con permiso de la autora — que quiere guardar su anonimato — traducimos a continuación.

«Se habla generalmente de la voluntad como si se tratase de una facultad otorgada al hombre, una facultad de la que se serviría éste según deseo.

»Pero, ¿qué es la voluntad? Un imponderable. ¿Precisa que sea demostrada su existencia? Nos tienta responder que de la misma manera que no se puede demostrar lógicamente la existencia de Dios es lógicamente imposible demostrar la existencia de la voluntad, imponderable que siente en lo íntimo todo ser humano.

»El solo hecho de que se plantee el problema de la voluntad implica una creencia en la libertad. ¿Es el hombre dueño de su destino? ¿Puede trascenderse a sí mismo?

»La ciencia, dentro del estado actual de nuestros conocimientos nos da una respuesta negativa cuando niega la voluntad haciendo del determinismo una ley absoluta.

(¿Pero el determinismo es una regla absoluta? ¿No se muestra impotente en la microfísica? El hombre no ha podido, por ejemplo, aplicarlo a la teoría cinética de los gases: los gases están constituídos por moléculas de materia, agitadas por movimientos desordenados que crean la presión del gas sobre las paredes del recipiente. Cuando la temperatura aumenta, la temperatura de estas partículas aumenta también. En líneas generales se puede constatar la ley de Mariott, pero no se puede encontrar la ley a la que obedecen cada una de estas partículas.)

Los científicos nos afirman que no hay indeterminismo sino en la medida que hay desconocimiento. Así, pues, según ellos, todo está perfectamente determinado. El hombre, pues, no es libre dentro del absoluto.

Sin embargo no puede negarse que la libertad es nuestro ideal y que el acto voluntario hace la dignidad del hombre. Es precisamente la voluntad lo que diferencia al hombre de la bestia—sin voluntad ésta—. Se reduce aquélla al cuerpo humano que actúa según sus impulsos, sus deseos inmediatos, sus instintos. Sólo la voluntad hace del ser humano un hombre digno de este nombre y sólo la voluntad produce en el hombre la impresión, puede ser que la ilusión, de que es libre.

»Creo ¡ea! que no podemos hacer de la libertad un absoluto en el estado actual de la humanidad, sino un ideal hacia el cual debemos tender mediante todas nuestras fuerzas. La libertad consistirá en el grado de independencia (se es más o menos libre; creo que dentro del estado de cosas no se es libre en absoluto) del individuo con respecto al medio exterior.

»Uno es libre cuando es causa de sí mismo», dijo Spinoza; es decir cuando creamos, a partir de nuestra personalidad presente, nuestra personalidad futura *escogiendo;* esto en función de nuestro ideal.

»La libertad, ni más ni menos que la voluntad—si es que he comprendido bien al conferenciante—no será una dádiva sino algo a realizar. El esfuerzo que hacemos para tratar de prever cómo nuestros actos podrían transformarla, es una etapa hacia el acto voluntario y hacia la libertad. Se sobreentiende que la voluntad libera al hombre, puesto que hace que éste se cree a sí mismo dejando de obedecer al imperativo de los instintos.

«¿Podemos, sin embargo, considerar el acto voluntario independiente de todo determinismo? La respuesta es negativa en parte. La formación de nuestra personalidad no depende más que de nosotros mismos, pero nos es preciso trabajar y tender de más en más hacia la liberación, reduciendo más y más esa parte de determinismo que hay dentro de la acción humana. Llegaremos a ello gracias a hombre que, como el conferenciante, saben incitar a la reflexión y no esconden las dificultades de los problemas, pero señalando que podremos resolverlos poco a poco animados por la fe en un gran ideal.»

EL CABEZA DE TURCO

(Viene de la página 1)

hacer genuflexiones ni antesalas, ni sirve para súbdito ni para jefe de nadie... En fin, una calamidad.

Si les parecen pocas las desdichas que pesan sobre el compañero Juan, les diré que además es «pater familiae». Un hombre que cree en la felicidad humana termina fatalmente con esa desdicha.

¡Qué delicia de mundo si las teorías alimentaran! ¡Qué bien se viviría si los principios resolviesen los problemas de la vida! La realidad le ha demostrado que no es así. Ha visto por sus propios ojos que un hombre abstraído por problemas ideales y literarios es un fracaso como padre de familia.

Ese fracaso no es carencia de facultades emotivas y sentimentales sino por falta de temperamento para adaptarse a las realidades. Es muy fácil sentirse efusivo y dulce cuando el estómago ha saciado sus necesidades; lo difícil es lo contrario.

Pero estos inconvenientes y obstáculos no son capaces de hacerle cambiar; no puede. Está atado a su fisiología inadaptable a todo medio convencional y nutritivo. Lleva en lo íntimo unos gramos de fe quimérica, existe en su interior una lucecita inextinguible que le impulsa a ir a la conquista de su mundo de sombras.

Lucha sabiendo que no va a ganar jamás. No tiene otra pretensión que ser un eterno forastero, un indeseable. En cualquier lucha en que interviene sabe que ganarán todos los afanosos de triunfos contantes y sonantes, sin que él deje de ser el compañero Juan.

No obstante, él seguirá su ruta, la eterna ruta de ser en todos los tiempos un inactual, un derrotado, uno de los que no saben uncirse al carro de los césares triunfadores. Seguirá su ruta sabiendo que será un extranjero en la República, un indeseable en el socialismo, un perseguido en el comunismo y un réprobo en la Anarquía.

Los que dirigen, los que mandan o aspiran a mandar, desprecian a los compañeros Juan torturados por la duda y la inquietud. Ellos quieren creyentes, adeptos, conformistas que se adapten a la reata, que sean humildes caminantes atentos a la voz del hombre o de la doctrina.

Pero todo esto al compañero Juan no le importa. Los gramos de fe y de confianza en el futuro harán que él persista empujando el «carrito del Progreso» con los ojos fijos en su ideal.

Así seguirá siendo un combatiente, sabiendo que detrás de cada triunfo le aguarda un puntapié de los enemigos y tres de los amigos.

Javier del HONGO

INDIVIDUALISMO Y DEMOCRACIA

(Viene de la página 1)

no es un derecho natural del hombre; lo que éste tiene de la naturaleza es el sentido de lo colectivo, el sentimiento de su deber hacia la comunidad en el seno de la cual ha nacido». (Citado por R. Capitant en un artículo consagrado a la ideología nacionalsocialista; «Année politique», octobre de 1935.)

Este texto es particularmente concreto en su oposición a los principios de 1789: el individuo como tal no tiene ningún derecho; no es un fin sino un medio. El solo fin, el solo valor es el grupo social. Hay que notar aquí que el grupo no es concebido como la simple suma de los individuos que le componen, sino como una realidad «sui géneris» exterior y superior a los individuos.

Posiblemente se sorprenderá alguien de ver tomar al nazismo como ejemplo de una concepción de la democracia, pero, ¿acaso Hitler y Mussolini no pretendían gobernar por el pueblo y para el pueblo? Quizás hacían mal en pretenderlo, pero siempre tuvieron esta concepción de la democracia, y ella les ha sobrevivido. Precisamente se llama totalitaria la democracia así concebida, porque sienta que el todo existe por encima de las partes y le confiere todo su valor. El individualismo afirmaba la primacía del individuo (el todo no tiene más valor que el de las partes que le componen); el totalitarismo afirma la primacía del grupo (las partes no tienen otro valor que el que reciben del todo).

A estas dos posiciones filosóficas corresponden dos políticas que no pueden más que chocar sin comprenderes. Por ejemplo, la democracia individualista parece aliada al liberalismo bajo todas sus formas, aunque se la llame corrientemente democracia liberal. Notablemente el liberalismo económico es natural en una sociedad donde se es ante todo celoso por respetar los derechos del individuo y donde, seguidamente, se es hostil a toda intervención del Estado en el dominio de los ciudadanos. Por lo contrario, el colectivismo, bajo cualquier forma que se presente, es normal en una sociedad en donde nos proponemos ante todo asegurar la prosperidad del grupo y en donde ningún derecho le es reconocido al individuo en perjuicio de la colectividad. Por lo mismo, en otro plan, la libertad de opinión no puede dejar de ser sagrada para los unos (se distingue la democracia liberal en que todas las opiniones son posibles) mientras que los otros la sacrifican simplemente al interés público (se distingue la democracia totalitaria por la existencia de un partido único).

De una forma general se es más sediento de moral que de política en las democracias individualistas y repugna tomar medidas que útiles al Estado no respetarían los derechos del hombre. Mientras que en las democracias totalitarias se deja fácil paso a la política en detrimento de la moral, y no se vacila sobre los medios a emplear en tanto que el fin previsto sea conseguido.

Dadas estas características parece evidente que las democracias contemporáneas tienden todas a modelarse según el tipo totalitario. La transformación es cosa hecha en los Estados del Este de Europa; se halla en curso en los Estados del Oeste. Por ejemplo, las medidas de excepción tomadas en Inglaterra y en los EE. UU. contra los comunistas muestran bien que las democracias occidentales empiezan a pensar que el escrúpulo moral por respetar los derechos del hombre no es siempre compatible con la existencia misma de la nación. Y estas medidas, que pretenden luchar contra el totalitarismo, son a su vez de inspiración totalitaria, puesto que rechazan, para mayor provecho del grupo, reconocer a ciertos individuos los derechos que reconocen a otros. Reposan ellas sobre el gran principio totalitario formulado por Robespierre, poco fiel en esto a Rousseau, en un informe a la Convención: «No hay más ciudadanos dentro de la República que los republicanos».

Toda política que aspire a la eficacia debe llegar a esta conclusión: un régimen no puede estar plenamente seguro de su mantenimiento que bajo condición de eliminar a todos sus adversarios; un gobierno no puede ser eficaz sino a base de ser fuerte, y será tanto más fuerte cuanto menos reconozca los derechos de sus enemigos. Las democracias inglesa y americana, que habían podido vivir hasta ahora en el respeto a todos sus adversarios, se apercibe hoy de que no podrá seguir subsistiendo sin eliminarlos. Y este salto del punto de vista moral al punto de vista político es propiamente el pasaje de la democracia liberal a la democracia totalitaria.

***

Autoritario es, en efecto, sinónimo de totalitario, como liberal de individualista. Y es que no hay autoridad en un Estado si no es por la subordinación estrecha de los individuos. Hay quien se queja en Francia de que el Estado no tenga autoridad, y se evoca con envidia a esos países del Este en donde reina un orden admirable. Todos los que han conocido la Alemania y la Italia de anteguerra, todos los que hoy visitan la Yugoeslavia, la Checoeslovaquia, la Polonia, cualesquiera que sean sus opiniones coinciden en reconocer que los países totalitarios obtienen resultados que las democracias occidentales están lejos de obtener. Se trate de urbanismo, de equipo científico, industrial, agrícola o militar, los países del Oeste parecen, en condiciones iguales, muy rezagados con respecto a los países del Este. ¡Esto no es sorprendente! Lo que sorprendería, por el contrario, es que un Estado en que cada individuo es considerado como un instrumento llamado a sacar de él el mejor rendimiento posible (el instrumento es lo que se utiliza) no diese, en efecto, mejor rendimiento que un Estado que reconoce a los ciudadanos el derecho de huelga, la libertad de opinión y la posibilidad de cambiar de gobierno varias veces por año.

No podría negarse ni la impotencia de las democracias liberales ni la eficacia de las democracias totalitarias; pero la cuestión consiste en saber si el valor de un régimen se mide por su eficacia. Cuando esta eficacia tiene por condición la servidumbre y el embrutecimiento de los individuos, ¿es ella preferible a la impotencia? ¿Un pueblo de robots, sería un pueblo grande y feliz? Choca constatar, con los sociólogos, que las civilizaciones en las que el individuo es más estrechamente subordinado al grupo, donde el sentido de la colectividad (según los términos de Dietrich) es más desarrollado, son las civilizaciones primitivas, aquellas en que el hombre ha menos evolucionado. Este espíritu de disciplina que los occidentales no pueden menos que admirar en los Estados del Este es la contrapartida del espíritu.

Cierto, es hermoso ver a los jóvenes polacos o los jóvenes yugoeslavos trabajar cantando en la reconstrucción de su país. Pero si este entusiasmo, esta fe, esta abnegación son obtenidos a expensas del espíritu, si es obligado sacrificar la propia cultura al «rendimiento», el espectáculo de esta juventud feliz de su esclavitud, es bien triste. «Sólo el espíritu, decía Saint-Exupéry, soplando sobre el barro, puede crear el hombre». No hay humanidad posible sino mediante la cultura. Y, ¿puede haber una cultura en los países en que está prohibida la mayor parte de los libros que se publican en el mundo? ¿Dónde la enseñanza del francés, instrumento de cultura por excelencia, es condenada? ¿Donde los espíritus son impregnados, desde su primer vagido, de una doctrina que no pueden verdaderamente comprender porque se les priva de toda posibilidad de dudar? ¿A qué construir espléndidas escuelas si no se infunde en ellas una verdadera cultura llamada a hacer hombres verdaderos? Es difícil de comprender que el envilecimiento sistemático del hombre sea el mejor medio de elevación de la humanidad.

Sin embargo, los vicios evidentes de la democracia totalitaria no deben hacernos olvidar los vicios escondidos en la democracia indiviualista. Como han demostrado los marxistas, el liberalismo económico está liado al capitalismo, es decir, a la explotación del hombre por el hombre. No hay respeto humano verdadero en un régimen que obliga a la masa de los individuos a trabajar en provecho de unos pocos. La libertad individual sólo es sagrada en la medida que no encubre a los ricos en su explotación de los pobres. La libertad de la selva, es decir, el derecho que tienen los fuertes para devorar a los débiles, no es la verdadera libertad. Del mismo modo, la propiedad no es un derecho natural del hombre sino en la medida en que asegura su independencia y no su esclavitud. Así, pues, no es cuestión de escoger entre el liberalismo capitalista y la tiranía totalitaria; ambos regímenes, que tienden por otra parte a confundirse, son para el hombre a cual más funesto. Si la humanidad quiere sobrevivirse es necesario que encuentre una nueva fórmula de equilibrio entre el individuo y la sociedad, una fórmula que no sacrifique los intereses de la colectividad en provecho de algunos individuos ni la libertad de los individuos a la grandeza de una entidad colectiva. La máxima kantiana es más que nunca imperativa: hay que tratar a la humanidad, en lo propio y en lo ajeno, siempre como un fin, nunca como un medio. No hay más criterio del valor de un régimen que el respeto del hombre.

Georges PASCAL

La guerra y la paz

(Viene de la página 1)

viética se preguntaban y se siguen preguntando, con Lenin-Stalin: «¿Libertad? ¿Para qué?» Nosotros continuamos creyendo que un pueblo sin libertad está sometido a la esclavitud y al silencio permanente.

Otro pueblo sometido al «feix» es la España franquista y allí no se preguntan nada, pero desde las primeras letras enseñan al niño que eso de la libertad es una cosa vieja que hay que olvidarla y meterla en un museo de antigüedades bien cargada de bolas de alcanfor. Cuando decimos que los extremos se tocan no queremos decir un despropósito. ¡Qué más quisiera que no fuera así!

La patria del proletariado tendría que serlo de verdad, como lo creíamos de buena fe en aquel octubre de 1917 cuando el estallido revolucionario hizo temblar a todos los autócratas del mundo y poner un rayo de esperanza en el corazón de todos los parias de la tierra.

Veíamos en aquella explosión de heroísmo de un pueblo acorralado por todas partes luchando contra poderosos enemigos y venciéndolos. Creíamos ver en vías de realización el sueño de Espartaco cuando avanzaba hacia el Vesubio para fundar la Ciudad Ejemplar. Creíamos que aquella Dictadura era la precisa, la necesaria en tales momentos de angustia y fervor revolucionario, pero que desaparecía en momento oportuno una vez se consolidara el régimen nacido de la revolución de octubre.

Y al igual que la dictadura franquista en España el Estado dictatorial soviético continuó aplicando el mismo sistema policíaco, de terror y delación 30—¡treinta!—años después. Lenin y después con más fanatismo Stalin, fueron eliminando a todos sus presuntos contradictores. No a los enemigos de la revolución—esa afirmación es a todas luces falsa—sino a los simples contradictores colocados dentro del marco revolucionario, cuyos puntos de vista para aplicar los métodos sociales eran distintos, pero nadie podía acusarles honradamente de contrarrevolucionarios no siendo una dictadura profesional como la que imperaba—«imperar» viene de imperio, emperador—en el Kremlin.

Según los comunistas los que dicen no estar de acuerdo con ellos y con los métodos empleados por ellos en la Rusia Soviética, son fascistas, vendidos al capitalismo, reaccionarios y otros lugares comunes cuya persistencia en emplear semeja a un disco gramofónico. No discuten, insultan a verdaderos socialistas, sindicalistas, anarquistas y revolucionarios. Provocan un estado de cosas y una psicosis agresiva, guerrera, que está en contradicción con sus llamamientos a la paz. Porque, ¿hay o no hay libertad de pensamiento, de palabra y escrita en países comunistas de influencia moscovita? Si no la hay; si se obliga a que todo el mundo piense y obre como ellos, ¿en qué país y lugar reside el fascismo, en España, en Rusia, en Egypto? Los hechos nos demostrarán la incógnita.

Vicente ARTES.

La libertad de conciencia pisoteada

(Viene de la página 4)

LA REFORMA CIVIL DEL MATRIMONIO

«La necesaria reforma de la legislación del Registro Civil, cada vez más sentida y actualmente en trance de realización, debe ser previo paso a la urgente armonización de ciertas disposiciones reglamentarias con el Código sobre la reforma civil del matrimonio, el cual debe ser a este fin interpretado dentro del espíritu que anima el concordato vigente entre la Iglesia católica y el Estado.

»Dicha armonización afecta a los requisitos reglamentarios para que puedan contraer legalmente matrimonio en forma civil los que no profesan la religión católica, sin perjuicio de la debida aplicación de las disposiciones a este respecto, contenidas en el Código Civil.

»En su virtud, por decreto del Ministerio de Justicia se ha dispuesto que el matrimonio civil será autorizado en el sólo caso de que ambos contrayentes prueben que no profesan la re-

(Pasa a la página 3.)

POSTAL de PARIS

PUGILISTICA

EN París los combates de boxeo y los de lucha libre se celebran en unos locales destinados a dicho efecto y entre los que destaca, como más importante en todos los aspectos, el Palacio de los Deportes. Esto no quiere decir que los combates no puedan tener lugar en otros sitios muy alejados y de cuya capacidad para ser escenarios de tales acontecimientos se podría dudar.

Sin embargo así es, y, recientemente, en el aeropuerto de Orly, que normalmente sirve para el aterrizaje y el despegue de aeronaves, tuvo lugar una de esas explicaciones violentas en la que fué protagonista una respetable señora inglesa, quien tras negarse a enseñar el contenido de su bolso, como de ella había solicitado un concienzudo aduanero, acabó lanzando directos de izquierda y ganchos con la derecha de tal forma que los organizadores londinenses de veladas pugilísticas lamentarán a estas horas no haber presenciado la escena. El marido consideró que también tenía su palabra que decir y recurrió al mismo explícito lenguaje en el que se hacía entender su señora. Su intervención puede justificarse por ser uno de los dirigentes ingleses de un potente organismo encargado de las «Relaciones con el extranjero», aunque pueda discutírsele el tono empleado.

En cuanto a la dulce señora, habrá que reconocer que presenta un caso a todos sus ciudadanos, poniendo en tela de juicio lo bien fundado de la educación inglesa, y, por extensión, toda la mentalidad británica de las últimas centurias. El tradicional «self-control» ha fallado esta vez, y uno se imagina el asombro de sus compatriotas al enterarse de su incalificable manera de proceder. Cabe, sí, tal reacción en alguna mujer meridional, pero es increíble en una inglesa, sobre todo si se piensa que los ingleses actúan cuando hay algo que ganar y posibilidades de triunfo, lo que no parece ser el caso en un cuartelillo de la policía.

De todas formas, la violencia empleada por esa respetada señora nos hace sospechar que la acostumbrada superdosis de deporte a que se somete en la isla a todos los colegiales sin distinción de edad ni sexo, y que para las jóvenes de su destacada clase social se basa en la equitación y en el tenis, ha sido sustituída en su universidad por el catch o el jiujitsu.

El magnate de la industria automovilística inglesa y su afable esposa, que han perdido ya la juventud desde hace mucho tiempo, sabrán a estas horas que la pérdida de la serenidad y de la buena educación hace perder el avión en el que se piensa viajar, el pasaporte y expone a otras penalidades.

Francisco FRAK

PAGINAS VIEJAS

El poeta Poinsinet

Por Felipe PEREZ Y GONZALEZ

EL 7 de julio de 1765 circuló por Córdoba la noticia de un funesto accidente ocurrido en el río a un extranjero recién llegado a la ciudad de los Califas. Era un francés, que, sofocado por el calor excesivo e irresistible de aquellos días en que el sol andaluz lanzaba sus rayos abrasadores como continuos chorros inagotables de plomo derretido y en que el aire parecía formado por átomos de fuego, había cometido la temeraria imprudencia de buscar consuelo y frescura en las aguas del Guadalquivir, tomando un baño poco después de haberse levantado de la mesa. Caro le costó el momentáneo goce de aquella frescura y de aquel consuelo.

Cortósele la digestión, sintióse enfermo, y cuando procuraba salir a tierra, lo trastornó un vahído, que, haciéndolo caer pesadamente bajo el agua, ocasionó su muerte, sin dar tiempo a que llegaran a socorrerlo los escasos testigos, que apenas lo tuvieron para darse cuenta de lo que le ocurría.

Cuando extrajeron su cuerpo del río, era ya cadáver, y, al procurar su identificación, se supo que el infeliz ahogado era un poeta cómico de Francia que se llamaba Enrique Poinsinet.

Pocos meses antes había llegado a España con una compañía de comediantes y cantores franceses e italianos, y decíase que había estado en Madrid con la pretensión de que Carlos III, que había despedido al famoso Farinelli, omnipotente en el anterior reinado, lo nombrara director de los teatros reales.

Aquel monarca, que no tenía las exageradas aficiones filarmónicas de su padre y de su hermano, no satisfizo sus deseos ni dió sucesor a Farinelli, y apenas alguna que otra vez, en ocasiones señaladas, había tenido fiestas teatrales en el coliseo del Buen Retiro.

Cerrado a la sazón el teatro de los Caños del Peral, que hasta algunos años después no fué de nuevo habilitado para las representaciones líricas, y consagrados los del Príncipe y la Cruz a las obras del teatro español, pues si alguna vez en ellos se cantaban óperas, eran también ejecutadas por los cómicos españoles, Poinsinet vió fallidas sus esperanzas, pero no quiso volver a su tierra sin visitar antes algunas poblaciones de España, y en particular de Andalucía.

Fué aquel escritor uno de los innumerables autores que han llevado a la escena episodios del **Quijote**, y en su copioso repertorio tiene una obra que él llamaba «española» y que fué impresa en París en 1762: SANCHO PANÇA DANS SON ISLE, **opéra bouffon en un acte**», con música del célebre Francisco Andrés Damián, conocido por **Filidor.** La obra fué estrenada por los comediantes italianos ordinarios del Rey, en Fontainebleau, el miércoles 20 de octubre de 1762, según el ejemplar, en el mismo año impreso, que Rius cita en su «Bibliografía cervantina»; pero en la edición que yo poseo, hecha en Aviñón en 1768, se lee:

«Représentée pour la première fois par les comédiens italiens ordinaires du Roi, le 8 juillet 1762.»

Precisamente el mismo día y el mismo mes, que, tres años más tarde, el cuerpo del desdichado poeta recibía sepultura en tierra española.

— II —

Cuando en París tuvieron noticias de su muerte los «amigos» de Poinsinet, aunque lamentando su trágico fin, «amenizaron» su necrología con recuerdos de sus risibles extravagancias, de sus grotescas «inocentadas» y de las burlas de que era constante víctima por su extraño carácter, mezcla de vanidad petulante y de candor infantil, más propios de un «poetastro» como nuestro famoso Rabadán, que de un autor cómico de ingenio y de gracejo hábilmente demostrado en algunas piezas aplaudidas.

Juan Monet, que fué director de la Opera Cómica de París durante muchos años, a continuación de sus **Memorias,** que publicó en 1772, dedicó nada menos que ciento ochenta páginas en 8.º a referir **Les mystifications de Poinsinet.** Los bromistas lo habían tomado por su cuenta, y a pesar de los chascos y zumbas que constantemente sufría no lograba el escarmiento hacerle más avispado o menos incauto.

Ya le hacían creer que distinguidas y aristocráticas damas se habían enamorado de él, y le daban citas o le escribían papeles, que le originaban grotescas y a veces peligrosas aventuras; ya le enviaban pliegos con pomposas alabanzas o con honoríficas distinciones de soberanos extranjeros o de ilustres Academias que él mostraba ufano por todas partes, y a que se apresuraba a contestar con demostraciones de su gratitud, en que solía revelar su pedantería, recibiendo en más de una ocasión crueles desengaños.

Una vez le persuadieron a abjurar del catolicismo como condición impuesta por el rey de Prusia para confiarle la educación del príncipe real, y fingieron que un alto personaje de la corte y un pastor protestante habían llegado a París secretamente con aquel objeto. Poinsinet se prestó a la ridícula ceremonia, a presencia de algunos «íntimos» a quienes luego quiso llevar a los tribunales cuando se enteró del engaño. Por fortuna suya, hubo quien lo hizo desistir de un propósito que le habría ocasionado nuevas burlas, y acaso algunas veras bastante más sensibles, si era conocida su voluntaria abjuración.

— III —

La broma más pesada que dieron a Poinsinet sus «cariñosos amigos» fué motivada por una acalorada polémica que, estando en el teatro, sostuvo el poeta con un hidalgo que se prestó a la farsa imaginada por aquellos. Poinsinet recibió una carta de desafío, como consecuencia de las frases que al hidalgo había dirigido públicamente en el calor del altercado.

Aceptó caballerescamente el lance y salió al campo con dos de sus amigos, aunque la hora señalada no fuera la más a propósito por estar ya obscureciendo.

Todavía perdieron los padrinos de uno y otro bastante tiempo, aparentando deseos de llegar a una reconciliación, a que no se avenían los adversarios, de modo que cuando éstos se colocaron frente a frente apenas se veía. Al primer encuentro el hidalgo dió un grito, y cayó pesadamente en tierra, exclamando: «¡Confesión! ¡Me ha muerto!»

Lleváronse los amigos a Poinsinet dejándolo encerrado en su casa, y encargándole que por nada ni por nadie saliera hasta que ellos averiguaran el estado de su contendiente y si la justicia había tomado cartas en el asunto.

Los amigos no volvieron en todo el día siguiente y Poinsinet, que había pasado dos noches sin dormir y muchas horas de inquietud y de temores y se hallaba al amanecer del otro cerca de una ventana, esperando que aquellos llegaran, oyó con espanto la voz de un vendedor de impresos que voceaba «el papel nuevo con la sentencia de muerte del poeta Poinsinet por haber matado a un hidalgo en desafío».

Poinsinet compró el papel, cuya lectura lo dejó todavía más aterrado. Poco después llegaron sus amigos, que confirmaron la fatal noticia; hicieron en seguida que lo afeitaran y tonsuraran, disfrazándolo luego de abate, y lo condujeron a un pueblecillo inmediato a París, donde había de permanecer oculto.

Después de muchas peripecias, cambios de disfraces y de escondrijos, que divirtieron grandemente a los burlones y a cuantos de ellos tenían noticias, Poinsinet recibió la gratísima de que el rey lo había perdonado, concediéndole su gracia por tratarse de un tan gran poeta, gloria de la nación, orgullo del Parnaso, etc., etc.

Poinsinet escribió al rey una larga epístola en verso agradeciéndole su merced y sus elogios, y el rey, enterado de la burla, se incomodó mucho porque para ella hubieran hecho uso de su nombre... aunque luego se rió mucho más, porque así conoció para su regocijo a aquel estrafalario personaje.

Relatando el duelo de Poinsinet circularon por París unas coplas satíricas, cuyo pensamiento podría expresarse en castellano, recordando estos dos antiguos y conocidísimos versos:

«Los muertos que vos matáis gozan de buena salud.»

UNIVERSITES DE PARIS — Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

mirador FIJL juvenil

ENSAYO HISTORICO SOCIAL Y JUVENIL

— V —

La Federación Regional de Trabajadores, Sección de la Primera Internacional, se reorganizó en Barcelona en ocasión de su primer Congreso, celebrado durante los días 23, 24, 25 y 26 de septiembre de 1881, en el que a través de 136 delegaciones, participaron 140 organizaciones obreras. Un año después se celebró en Sevilla el segundo Congreso, notándose un aumento de afiliados, así como de inquietudes y deseos. Este acto fué trascendental por el hecho de que en él se fijó la revolución social como meta, se adoptó la huelga como táctica revolucionaria, proclamó la organización su posición anarquista y se declaró partidaria de la jornada de 8 horas. A este Congreso acudieron 216 delegaciones representando un total de 59.000 afiliados.

Por este tiempo actuaba en España una organización secreta conocida con el nombre de «La mano negra», la cual tenía fines específicos, llegó a amedrantar a los gobernantes. Por el contrario obtuvo pronto la simpatía de los trabajadores, puesto que dicha organización sirvió para sembrar el pánico entre la policía y los estadistas. Como en tantas ocasiones la organización a que nos referimos fué censurada por unos y acreditada por otros. Algunos de sus componentes fueron ejecutados y, con ello, una ola de venganzas entre obreros y patronos no tardó a ponerse de manifiesto. En aquel mismo año conocióse una de las manifestaciones más significativas en la historia social española. En Barcelona, 8.000 afiliados al sindicato de la construcción, declararon una huelga en favor de la jornada de 8 horas, conflicto que se extendió a Andalucía donde, con el mismo fin, hubo huelga general. Al mismo tiempo, con ocasión del Primero de Mayo y en conmemoración de la gesta de los mártires de Chicago, se organizó en Barcelona una manifestación popular de gran alcance revolucionario.

Teniendo en cuenta este estado de cosas y a consecuencia también de que los socialistas actuaban entonces más revolucionariamente que hoy, el gobierno concedió una ley en favor del sufragio universal el 26 de junio de 1890 y un año más tarde se celebraban en España las primeras elecciones a Cortes, oportunidad para que los socialistas y republicanos, pudieran actuar parlamentariamente y dar curso, por ese medio, a los problemas que se les planteaban.

Hacía tres años que los trabajadores adscritos a las corrientes moderadas habían celebrado en Barcelona un congreso, durante los días 12, 13 y 14 de agosto, para constituir la Unión General de Trabajadores (U.G.T.), al que asistieron 29 secciones representando unos 3.355 afiliados.

La aristocracia y los políticos gobernantes empleaban todas sus fuerzas para perseguir a los militantes revolucionarios y condenaban al paro a millares de trabajadores. Esto dió lugar a que se incendiara la finca del duque de Alba y que al poco tiempo de los sucesos de Jerez de la Frontera, en donde hubo una revolución agraria durante dos días, en el mes de enero de 1892, por cuya causa fueron ejecutados cuatro anarquistas y se condenó a Fermín Salvochea a 12 años de cárcel, Paulino Pallás atentara en Barcelona contra el general Martínez Campos. Meses después, Santiago Salvador, lanzaba una bomba al patio de butacas del Gran Teatro del Liceo de Barcelona.

Aquellos atentados contra militares, policía y estadistas, trajeron como consecuencia una ley represiva contra los anarquistas que, a la sazón, eran los grupos más activos de la Península, actuando de manera particular en Cataluña. En el Castillo de Montjuich de Barcelona se fusilaban anarquistas continuamente.

El 7 de julio 1896 estalló una bomba en la calle Cambios Nuevos de Barcelona, al pasar la procesión del Corpus, por cuyo atentado se efectuaron 400 detenciones y furon acusados 87 hombres. Para probar la inocencia de los encartados se hizo una gran campaña, durante la cual se distribuyeron unas 80.000 octavillas.

El 9 de agosto de 1897 fué ajusticiado el jefe del gobierno Cánovas del Castillo por un anarquista italiano, Miguel Angiolillo, el que fué ejecutado once días más tarde. Esta clase de atentados contra los máximos representantes del Poder, tenían que repetirse de tiempo en tiempo para frenar los impulsos de los espíritos al servicio del Estado y de la burguesía. El 12 de abril de 1904, Artal, atentó contra el ministro Maura. El 31 de mayo de 1905, Alfonso XIII fué objeto de un atentado en París y justamente un año después fué Mateo Morral quien, en Madrid, lanzara una bomba contra los reyes, hecho esto que fué significativo y tuvo sus repercusiones, puesto que al suicidarse Mateo Morral en Torrejón, doce días después del atentado, nada pudo esclarecerse al respecto, ocasión que fué aprovechada por la reacción para acusar como cómplice del hecho a Francisco Ferrer Guardia.

GERMEN

(Del Boletín «**Inquietudes Juveniles**», portavoz de la F.I.J.L. en Gran Bretaña.)

(Continuará.)

Actividades juveniles

EN TARBES

El día 2 de diciembre a las 10 de la mañana y organizada por el Comité Regional de la F.I.J.L. de Altos Pirineos, tendrá lugar en Tarbes una reunión regional de información, a la que participarán los compañeros J. Borraz y Manuel Llatser, de la C. de Relaciones en el Exilio y en nombre de la misma. Los compañeros en cuestión se ocuparán de los problemas candentes que tienen planteados las Juventudes Libertarias y la juventud en general. La reunión tiene por objeto dar nuevo impulso a la organización juvenil en el área regional.

Por la tarde, también organizado por la C. R. de la F.I.J.L., se celebrará un festival de varietés en el que participarán artistas de Toulouse y de Mont-de-Marsan. También serán proyectadas las fotografías en colores tomadas en las concentraciones de Aymare, en las que se recogen, además, la mayor parte de dependencias y actividades de la Colonia.

Todos los compañeros y simpatizantes de la Región, jóvenes o viejos, son cordialmente invitados a asistir a estos actos.

Las tareas del Pleno Intercontinental

Se pasa al noveno punto que dice: «Examen de la situación del antifascismo hispano y orientación a seguir».

Orleáns: El problema lo tenemos superado; la Organización siempre ha estado a la altura de las circunstancias. Nosotros ratificamos acuerdos anteriores.

Charente: Ratificamos acuerdos.

Savoie-Isère: Es necesario que nuestros acuerdos sean conocidos por todos. Por esta razón debemos sacar de nuestros archivos el acuerdo de Aymare y publicarlo en nuestra prensa. En caso de posibles contingencias en España, no debemos dejar que los políticos nos tomen la delantera. Siempre patentes con nuestra línea de conducta, hemos de ser los primeros en llegar a España y hacer saber al proletariado mundial y al español en particular, quienes son los traidores a las libertades de los pueblos.

Montauban, Dijon, Provenza, Corrèze, Hérault-Gard-Lozère, Región Parisina, Rhône-Loire, Tarbes e Isère, se ratifica en acuerdos anteriores.

Aveyron: Ratifica acuerdos anteriores y pregunta al S.I. si para discutir este asunto no hubiera sido necesario un suplemento de información, por si hubiera sucedido algo nuevo.

S.I.: No ha habido nada nuevo. Fueron invitados por el Gobierno en Exilio a una reunión, a la cual no acudieron. Con ello nos ajustamos a los acuerdos existentes. Sabemos que de dicha reunión nada efectivo ha salido.

Normandía: Ratifica acuerdos anteriores. En el caso de posibles contingencias, el S.I. debe enviar la información y documentación precisa.

Ariège: Da lectura a un amplio estudio que en conclusión confirme los acuerdos anteriores.

Inglaterra: Hace estudio de nuestro exilio y de la posición de los partidos políticos exilados desde hace diez años. La C.N.T. no debe tropezar de nuevo en viejos escollos, sino mantener con firmeza y ahinco nuestra Organización. Es la única unidad que podemos consentir. Por el momento ratifican acuerdos, y si contingencias nuevas se sucediesen en España que se consulte urgentemente a la base.

Canadá: Ante los últimos acontecimientos acaecidos en España sería de desear una acción de conjunto del antifascismo exilado, a fin de apoyar desde el exterior la agitación y protesta latente del pueblo español contra el régimen franquista. Creemos que este Pleno debe redactar y hacer pública una declaración que, además de analizar la situación y hechos recientes en España y reafirmar nuestra posición, signifique una invitación a los otros sectores del antifascismo hispano (que así merezcan llamarse) para coordinar e incrementar fuera de España la acción protestataria contra la tiranía que sufre el pueblo español.

México: Que la Organización confederal establezca contacto con las otras organizaciones tendentes a resolver el caso de España.

Bélgica: Después de dar lectura a unas consideraciones sobre el particular, ratifica acuerdos existentes.

Africa del Norte y Argentina, ratifican los acuerdos existentes.

Alto Garona y Burdeos, también ratifican acuerdos.

Tarn: Ratifica acuerdos, mas observa que alguna delegación confunde el acuerdo de Aymare con el tomado un año más tarde.

Región Parisina: Da lectura al acuerdo que han ratificado del Pleno que se celebró en 1954.

El Pleno, por unanimidad, ratifica el dictamen en vigor.

Punto 10 del O. del D.: «*Cuestiones solidarias*». 1.° «*Estudio de la situación de la Colonia de Aymare con miras a facilitar su mejor desenvolvimiento.*

Orleáns: Dice que como quiera que en el Pleno anterior se nos dijo, se haría un estudio y que la información se pasaría a la base y tal informe no ha llegado, considera que no ha lugar a discusión, e invita a que no se discuta sobre tal punto mientras no nos llegue un suplemento de información.

Corrèze: Sugiere que el grupo de trabajo de la colonia perciba un salario y que fije mediante una Comisión la capacidad de trabajo del grupo de enfermos.

Savoie-Isère: Se remite al informe del S.I. y se ratifica en el acuerdo anterior.

(Continúa la novena sesión.)

VIDA DEL MOVIMIENTO

CONVOCATORIAS

La F. L. de la C.N.T. de Cahors celebrará asamblea general el 2 de diciembre, a las 14 horas. Encarecemos a los compañeros su asistencia. La reunión tendrá lugar en el lugar de costumbre.

—La F. L. de la C.N.T. en Albi convoca a todos los compañeros a la reunión ordinaria que se celebrará el primer domingo del próximo mes en el lugar y hora de costumbre. Se ruega la máxima asistencia y puntualidad.

—La F. L. de la F.I.J.L. de Grenoble convoca a todos sus afiliados a la asamblea general que tendrá lugar el domingo 9 de diciembre. Asuntos de gran interés a tratar La asamblea dará comienza a las 10 de la mañana.

—El Núcleo Rhône-Loire convoca a todos los Grupos Artísticos de su demarcación para el 2 de diciembre, a las 3 de la tarde en el local social de la calle Roger-de-l'Isle, en Saint-Etienne.

—Convocamos a todos, compañeros y militantes, a la reunión de información que se celebrará el próximo domingo 2 de diciembre a las nueve de la mañana en el local, calle de la Engüisa, café Muzas, con la presencia de Raymond Fauchois, secretario general de la A.I.T.—**F. L de la C.N.T. de Perpignan.**

CONFERENCIAS EN PERPIGNAN

El 7 de diciembre, a las 21 horas, en la sala Aragó, tendrá lugar una conferencia a cargo del veterano André Lorulot, quien desarrollará el tema «**Les miracles de Lourdes**».

FESTIVAL EN BRIVE

El Grupo Artístico «Despertar» dará su segundo festival de la temporada el día 8 de diciembre de 1956 a las 9 de la noche, bajo el siguiente programa:

1. La discutida comedia en francés en un acto: «**Les deux bonnes**».
2. El sainete en francés en un acto «**Mlle Cloaree**».
3. El entremés en español de gran risa: «**Los chorros del oro**».

Seguirá un programa de variedades.

GRAN MITIN DE PROTESTA

Organizado por la C.N.T. francesa, con la cooperación de la F. L. de la C.N.T. de Saint-Etienne tendrá lugar el 2 de diciembre un gran mitin de protesta contra los crímenes perpetrados por los rusos en Hungría y por los franquistas en España.

En dicho acto intervendrán oradores franceses, españoles y de otras racionalidades.

Dada la importancia de este acto esperamos la asistencia de todos nuestros afiliados y simpatizantes.

Para más detalles leed los pasquines.

CONSTITUCION DE LA COMISION DE RELACIONES DE LA F.I.J.L.

Después de la celebración del último Pleno juvenil y tras haber sido hechas las consultas pertinentes, la Comisión de Relaciones de la F.I.J.L. en el Exilio ha quedado constituída del siguiente modo:

Secretario general: José Borraz.

Secretario de Organización y Servicio de Librería, Helios Guinar.

Secretario de Cultura y Propaganda, Manuel Llatser.

Secretario de Relaciones Exteriores, Rosa Vaqué.

Secretario de Administración, Luis Sos.

Los miembros del nuevo Secretariado, al tomar posesión de sus cargos, transmiten a todos los compañeros del Exilio y del Interior, jóvenes o veteranos, sus más fraternales saludos.

Pedagogos de la C. N. T.

Al compañero Agulló, Quijote de la enseñanza.

CASI siempre que hemos de trazar unas líneas pasa por nuestro cerebro el amargo recuerdo de lo vivido. Decir nada más que amargo no es alejarse de la cruda verdad. Por el contrario, significa el más elevado reforzamiento de la misma.

Haber nacido en cualquiera de aquellos pueblos situados en la campiña andaluza, donde las fuerzas reaccionarias sólo se preocupaban de acumular — hoy será igual — dinero y odio contra el campesino, era equivalente a encontrarse en un desierto rodeado de bestias «vestías». Pues, para la burguesía, premeditadora del más refinado ensañamiento, esquilmadora de grandes y pequeños precios, su único lema consistía en hacer trabajar al campesinado desde que el día hacía su aparición hasta bien puesto el sol. Las jornadas para ella jamás debían ser elevados. ¿Que no se podía vivir? Para ellos, seres de conciencia enmohecida, era igual. Su vida transcurría tranquila, con solo ir a todas las misas.

¡Cuántas veces, cansados de soportar hambre y atropellos, la huelga general era declarada! Entonces sí que había soluciones rápidas. ¡Con qué facilidad el cacique del lugar pedía fuerzas del **orden** al Gobernador provincial, y éste, servidor de la **ley** republicana, las enviaba hacia el pueblo campesino! Pronto la militancia obrera iba siendo perseguida, y así el caciquismo republicano ganaba puntos que más tarde sirvieron para levantar la argolla de los mismos repúblicos. Con estos y otros hechos de triste recuerdo, fué escribiéndose la más negra historia del campesino andaluz y el de toda España.

Muchos padres, ante la necesidad del hogar, viéronse obligados a acomodar a sus hijos de ocho o diez años en uno de aquellos latifundios, para que al menos se ganase el pan y unos reales al mes. De ahí que fuésemos innumerables los jóvenes campesinos que quedábamos sin escuela. Muchos, deseosos de aprender, la ejercían con aquella vieja militancia que, procedente de las agitaciones obreras de los años 1917 al 1923, hacían de profesores racionalistas al pie de la besana. Y así, la inquieta juventud entraba en las luchas obreras.

En la contínua batalla con aquella cerril burguesía que, en uno de los muchos movimientos huelguísticos que hubimos de defender, gritara: «dejadlos que coman paja», era sumamente imposible tener el tiempo necesario que nos hiciese el poder penetrar en las entrañas de una cultura general. Pero el deseo de superación, lo urgente en llegar a encontrar las defensas que nos ayudasen a salir de aquella condición de parias, era el camino inicial al lado de la C.N.T. Fué en ella, fueron nuestros ateneos los que abrieron el aula, la cátedra de la redención humana diaria, y por sus puertas podían desinteresadamente penetrar cuantos jóvenes y adultos quisiesen ir aprendiendo las diarias lecciones de comunismo libertario. Y con la hirviente sangre que ofrece cada joven vida, aquel campesinado habíase asimilado para antes del 1936 la forma más sencilla de poderlo poner en práctica.

Desgajado el podrido árbol de la avara burguesía; cortados los hilos del avieso caciquismo; partido en pedazos el empedernido espiral del Estado; ahuyentado el intrigante y rapaz clericalismo, el pueblo tomaba en sus manos la producción y el consumo. Habría culminado en el más amplio éxito de las transformaciones sociales, de no haber sido por la cobardía de los grandes magnates de entonces que, introducidos en los gobiernos, levantaron la primera guillotina que habría de empezar a funcionar en el 1936 y que aun va sirviendo para unos y para otros.

No cabe la menor duda, que los trabajadores hubimos de poner la mayor voluntad posible en el empeño de salir adelante en la nueva vida a que la España martirizada tenía y tiene derecho. Pero sería ingratitud manifiesta, dejar de reconocer que sin la influencia que hubieron de llevar por toda la Península los pedagogos de la C.N.T., el corazón de las multitudes no habría batido con la fogosidad que lo hizo, ni la historia confederal, a partir del 1936, hubiese podido ir jalonando tan brillantes páginas.

Entre aquellos pedagogos e intérpretes de tan gratos días, figuran en nuestra memoria el dinámico Santana Calero, el vibrante Nieves Núñez, el culto González Mallada, el emocionante Claro Sendón, y el decano convencedor polemista, Mauro Bajatierra. Fueron estos buenos compañeros y otros muchos, los verdaderos artífices que, al lado de la Confederación Nacional del Trabajo, supieron levantar la conciencia del proletariado español, para hacerlo entrar en la nueva era del progreso y la libertad permanente. De ahí que al recordarlos hoy, sintamos nostalgia cuando pensamos en la quiebra moral de otros que, también por la misma época, los vimos de excursión propagandística por los medios confederales de Andalucía y hoy los vemos dejando jirones de su ideal y de su dignidad en defensa de la acéfala política. Desgracia mayor no puede corresponderles a quienes así proceden.

Mas, los surcos de aquella pedagogía aun permanecen abiertos por todos los rincones del sentimiento anarquista que, allá en aquel régimen de alarbes, continúan orientando en la clandestinidad a las nuevas generaciones, para que estas puedan, conscientes del ideal que siempre defendieron sus antepasados, no permitir que los arribistas de cualquier oportunidad, estrangulen, bajo los auspicios francmasónicos, los principios y tácticas de la C.N.T.

Proseguir, pues, en la ardua labor de superarnos; levantar, no importa la hora, el ateneo de orientación libertaria; abrir las páginas de nuestra biblioteca espiritual para que siempre vaya en nosotros el sentido de ecuanimidad, el repudio a las malas artes, en una palabra: cerrar las puertas del corazón cuando éste trate de ser un pícaro con un compañero o semejante. Con esta línea de conducta, estamos más que seguros, que nuestra organización en el exilio y nuestro íntimo ideal, serán el principio de una continuación pedagógica que, por toda España, ha de entrar en acción tan pronto sea llegado el deseado momento.

Dionisio CRESPO

NECROLOGICAS

MANOLITO ABAD

El día 4 de noviembre, a las 2 y media de la tarde, dejó de existir en su domicilio de Roanne el niño Manolito Abad, hijo del conocido militante anarcosindicalista Antonio Abad.

Después de haber sido operado de una grave dolencia en Lyon por eminentes doctores, tuvo lugar la confirmación de tan terrible final. Ante la gravedad de la enfermedad y sus derivaciones de continuos y largos años de sufrimientos del enfermito, los doctores vieron la imposibilidad de llegar en el curso de la operación a un éxito de la ciencia satisfactoriamente, que con anterioridad éstos habían previsto y consultado con sus padres.

A pesar de los múltiples esfuerzos de los doctores, llegaron las últimas horas del inteligente Manolito, y en una ambulancia fué inmediatamente conducido desde Lyon a Roanne, a fin de ser besado por sus familiares y amigos, en sus últimos momentos de vida.

Manolito era uno de los muchos hijos de refugiados españoles, que por sus hechos y palabras sobrepasan en inteligencia a una mayoría de seres. Por sus expresiones y actos infantiles se había ganado la admiración de sus familiares y amigos.

El día 6 de noviembre, a las diez de la mañana, tuvo lugar el entierro, siendo acompañado por una nutrida asistencia de españoles refugiados, de numerosos amigos franceses y amistades de la familia Abad.

A sus padres y demás familiares, nuestro más sentido y profundo pésame, por tan lamentable pérdida. — **LA F.L. DE ROANNE.**

MIGUEL SABATER

La F.L. de Vénissieux tiene el sentimiento de comunicar el fallecimiento de el que fué activo y conciente compañero Miguel Sabater, fallecido en esta localidad el día 4 de noviembre a la edad de 71 años.

El compañero Sabater fué antiguo militante de la región levantina. A causa de su acción sindicalista tuvo que emigrar a Francia en el año 1925. Desde dicha fecha, siempre estuvo al servicio de la Organización y de los compañeros de paso o en misión por esta región.

Su personalidad orgánica y privada se destacaba por su sinceridad, por su modestía, por su solidaridad sin límites ante el sufrimiento o las necesidades y en la lucha contra el franquismo, y todas las injusticias sociales. Tenía un alto concepto de la responsabilidad orgánica.

Durante el período de 1936 al 1939 fué un activo propagandista de las ideas ácratas y ostentó diversos cargos en los comités antifascistas de ayuda a España. Cuando la Liberación participó a la creación de nuestra Federación Local, actuando continuamente en los diversos cargos orgánicos de diferentes ramos. Actualmente desempeñaba el cargo de tesorero en el C.D. de S.I.A.

El entierro fué civil. El féretro iba cubierto con los colores confederales. El acompañamiento fué muy numeroso, pues asistieron las FF. LL. de Vénissieux, Saint-Priest y Lyon, y algunos otros compañeros de Villeurbanne que figuraban en primer plano, además de bastantes compañeros de trabajo y amistades franco-españolas del finado.

A su compañera e hijos esta F.L. les dedica el más profundo pésame. — **LA F.L. DE VENISSIEUX.**

¡LEED Y PROPAGAD NUESTRA PRENSA!

¡Compañero afiliate a S. I. A.!

Solidaridad Internacional Antifascista representa en estos momentos el más firme baluarte de la lucha en contra los males y sufrimientos de la clase obrera, situación premeditadamente producida por quienes se dicen ser los guardadores del orden, de la felicidad humana y otras bisuterías por el estilo. Los ancianos y enfermos del pueblo, son calculados en un número dos veces mayor al desprendimiento material que presta la burguesía coaccionada por sus propias leyes. El egoísmo del capitalismo ha llegado a crear mundialmente una trágica situación en la que millones de seres perecen por falta de la necesaria alimentación y miles de ancianos obreros se ven completamente abandonados y recluídos en un asilo, condenados al medio plato de bazofia y sometidos a reglamentos cuartelarios y dictatoriales.

En todos los países, los Estados y Ministros, se elogian ellos mismos de las obligaciones y atenciones que dedican al medio mundo del dolor y el hambre. Se falta a la verdad y a la justicia humana. Es intolerable y despiadada la conducta que observan los cientos de miles de millonarios ante el grave problema de los obreros enfermos y ancianos. De una forma simple y propagandística, el capitalismo organiza internacionalmente organismos benéficos que a los pocos meses desaparecen en abierta bancarrota monetaria.

Ningún enfermo ni anciano, hijos o padres de los pequeños y grandes propietarios del comercio y las industrias, se encuentran privados de los cuidos más elementales de la asistencia médica y de una superalimentación. A costa de la explotación, de los esfuerzos de los obreros, ignominiosa injusticia de la presente civilización y siglo, estos seres, también muy queridos por nuestra parte, se encuentran en una situación doblemente privilegiada a la de aquellos obreros que viven en la más completa miseria por la avanzada edad y enfermedades. Creemos que el derecho a la continuidad de la vida debe ser respetado y ayudado por todos los seres humanos, sin distinción de ideas ni de situaciones económicas.

Ante esta gravedad social y humana creada por el capitalismo y los Estados, ¿qué hemos de hacer los obreros confederados españoles exilados? ¿Hemos de cruzarnos de brazos y seguir el mismo ritmo de la burguesía y el clericalismo, o hemos de arrancarnos de nuestras bocas un pedazo de pan para aquellos que sufren y luchan por vivir? Ante todo somos y debemos ser humanos, por encima y frente a toda eventualidad enemiga de los derechos a la vida.

Sugerimos a todos los afiliados de las FF. LL. del Núcleo Confederal Rhône-Loire su inmediata filiación a las secciones de S.I.A. o a su vez, caso de no existir, la creación de Grupos de Amigos de S.I.A. No hemos de perder tiempo en acudir en ayuda de nuestros enfermos, de todos los enfermos y ancianos, si no queremos caer en los mismos defectos que hemos señalado. Por una cantidad que en muchas ocasiones malgastamos podemos aliviar en mucho al dolor de nuestros amigos y compañeros.

¡Compañero, afiliate a S.I.A.!

NUCLEO RHONE-LOIRE

La libertad de conciencia pisoteada

(Viene de la pág. 2.)

ligión católica. Los que intenten contraer dicho matrimonio, presentarán al juez o cónsul correspondiente, la declaración y los documentos señalados en el art. 86 del Código Civil. Cuando no pueda ser firmada por alguno de los contrayentes, lo hará alguna persona a su ruego. Acompañarán a dicha declaración, además, las certificaciones para acreditar su domicilio o residencia durante los dos últimos años y, en todo caso, las pruebas de los motivos que alegaren para celebrar esta clase de matrimonio. Si se tratara de bautizados en la Iglesia católica, o de aquellos que, convertidos a ella, hayan apostatado anteriormente e intentaren contraer matrimonio civil entre sí o con personas católicas, una vez hecha la ratificación, el juez informará circunstancialmente de la petición a la autoridad eclesiástica diocesana de su territorio en el plazo de ocho días y mediante notificación en forma. No procederá el juez a la celebración del matrimonio hasta después de transcurrir un mes de haber realizado la notificación expresada.»

Suscripción pro-España oprimida

RECAUDACION CORRESPONDIENTE AL MES DE OCTUBRE DE 1956

Comisiones de Relaciones	**Francos**
Comisión de Relaciones del Hérault-Gard-Lozère	25.940
» » » del Alto Garona	28.000
» » » de Orléans	40.000
» » » de Rhône-Loire	20.000
» » » de Dijon-Nevers	21.620
» » » de Provenza	23.350
» » » de Montauban	13.700
» » » de Burdeos	12.000
» » » del Tarn	20.000
» » » de Rhône-Loire	22.500
TOTAL	**227.110**
Federaciones Locales y Donativos Varios:	
Federación Local de Graissessac	1.240
López, de la F. L. de St-Chély-d'Apcher	200
Federación Local de Poitiers	1.800
Federación Local de Burdeos: Serarols, 300; Perernau, 1.000; Aranda, 300. TOTAL	1.600
Federación Local de Pierrefitte	2.785
Prudencio, de París	1.000
Federación Local de St-Montant: Gil, 500; Martínez, 700; Martí, 500; Varas, 1.000. TOTAL	2.700
Federación Local de Castelnaudary	2.350
Donativos de los compañeros de Trimouns, entregados por Bañón: R. Bañón, 1.000; R. Bañón (hijo), 500; J. Serrano, 500; J. Chesa, 500; V. Sanz, 1.000; A.A., 1.000; J. Bergés, 800; M. Ríos, 500; A. Rouras, 500; Martínez, 1.000; F. Fernández, 400; A. Edo, 500; A. Abeijon, 500; Mercadier, 200; B. Royo, 1.000; J. Royo, 1.000; J. Zamora, 500; C. Zamora, 500; Muñoz-Erasto, 1.000. TOTAL	12.900
Federación Local de Caen	2.500
R. Royo, de Caen (Calvados)	500
Colecta hecha en jira de Sausset-les-Pins el 30-9-56	9.650
Hernández, Sana Cyrano, de Cambo-les-Bains	1.000
Catalina López, de Tours	250
Usach, de Amiens	350
Federación Local de Labastide-Rouairoux	2.600
F Local de Burdeos: Nadal, 300; Pepe Luis, 300; Soler, 200. TOTAL	800
Federación Local de Saint-Girons	2.420
F. Aznar, de Draguignan	170
F. L. de Monceau-les-Mines: S. Navarro, 1.000; C. Marcos, 1.000; J. Del Canto, 1.000; Salazar, 1.000; Aro, 1.000; D. Monterde, 1.000. TOTAL	6.000
Federación Local de Cognet	10 760
Comisión de Relaciones de Altos Pirineos. Producto jira en Aignan el 23 septiembre 1956	32.176
J Díaz, de la Federación Local de Chaumont	1.000
P. Bescós, de Toulouse	1.000
Federación Local de Blagnac	1.000
Federación Local de Gréasque	250
Federación Local de Marignane (agosto y septiembre)	1.700
Federación Local de Marsella	5.385
Un compañero de Isola	1.000
A. Navarro, de La Levade	500
Un grupo de compañeros de las canteras de Talco de Trimouns, cantidad entregada por Garrofé: Puyo, 1.000; Améñigo, 700; Garrofé, 2.000; Zacarías, 700; R. Pena, 700; Uno sin patria, 400; C. García, 700; Nadal, 200; Un compañero, 300; S. Banon, 500; A. Ramos, 400. TOTAL	8.600
Rosa y Marcelino Esteban, de Saverdun	5.000
Federación Local de Montauban: J. Sierra, 1.000; T. Amigó, 1.000; T. Nestor, 1.000; Horacio de Paz, 1.000; F. Ramiz, 1.000; J. Borraz, 1.000; A. Castellón, 1.000; S. Peropadre, 1.000; J. Buján, 1.000; P. Soriano, 1.000; L. Roca, 1.000; V. Marín, 1.000; J. Baselga, 1.000; R. Bailo, 1.000; J. Vinuesa, 1.000; S. Susin, 1.000; P. Alberti, 1.000; P. Bosch, 1.000; A. Vila, 1.000; J. Guillén, 1.000. TOTAL	20 000
J Floristán, de Royan	1.000
A Broto, de Gourdon	1.000
Federación Local de Castres (julio y agosto)	9 300
Federación Local de Castres. Suscripción y beneficio del viaje à Toulouse el 22-7-56	12.000
F. L. de Le Havre: Federación Local, 7.000; M. Ferrer, 1.000; M. Ferrer, 1.000; J. Vidaller, 5.000. TOTAL	14 000
M. Gómez, de St-Etienne	500
A. Dominguez, de Hornaing	600
Federación Local de Burdeos: Juan Luis, 200; Monterde, 100; Enfadaque, 500; Serarols, 300. TOTAL	1.100
F. L. de Carmaux: J. Moreno, 200; H. Toro, 200; C. Conejero, 500; A. Lleixa, 200; J. Martínez, 200; R. Alba, 200; T. Doménech, 200; E. Tomás, 500; S. Fernández, 200; M. Molina, 200; C. Conejero, 500; R. Martínez, 200; A. Torrecillas, 250; P. Mateu, 200; I. Alarcón, 300; J. Molina, 200; A. Bargas, 200. TOTAL: 4.450. Más 3.100 francos de beneficio viaje à Toulouse el 22 julio 1956. TOTAL	7.550
Un compañero de Valence-sur-Besse	1.200
Comité de Relaciones de Panamá	3.435
TOTAL	**192.871**

R E S U M E N

Comisiones de Relaciones	**227.110**
Federaciones Locales y Donativos varios	**192.871**
TOTAL recaudado del 1-7-56 al 30-10-56	**419.981**
SUMA ANTERIOR	**1.649.724**
TOTAL recaudado del 1-7-56 al 30-10-56	**2.069705**

NOTA. — En la relación correspondiente a los meses de agosto y septiembre, por error aparece un donativo de la F. L. de Labastide-Rouairoux de 6.500 francos. Ese donativo corresponde a la F.L. de **Labastide-de-Levis.** Gustosos hacemos la rectificación pertinente para satisfacción de los interesados.

CNT
Portavoz de la CNT de España en el Exilio

UNIVERSITES DE PARIS
Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

DIVULGACIONES

Bajo la cruz del SUR

VIOLENCIA

(Crónica de nuestro corresponsal en Chile)

NOSOTROS no estamos de acuerdo con la violencia. Los únicos que lo están plenamente son los estatistas, y, sobre todo, los fascistas; y más aún los fascistas rojos. En estos días ha llamado grandemente la atención, el hecho de que un grupo de húngaros exilados en Santiago de Chile, irrumpieran en la redacción del diario moscovita «El Siglo», y la emprendieron a golpes con los redactores, al extremo que a uno de ellos casi le volaron la nariz, luego de destruir varias máquinas de escribir, diversos artículos de escritorio, y algunos otros objetos hábiles para la confección del diario que en Chile lleva la voz cantante del señor Kruschev y su cuadrilla.

Al día siguiente—6 de noviembre de 1956—, el diario se declaró en obligada cesantía o lo que es lo mismo, en huelga de brazos caídos por 24 horas, y, acto seguido, apareció echando pestes por sus cuatro costados contra la «violencia» de los «fascistas aliados en Chile contra las fuerzas populares y revolucionarias del Ejército Rojo, que defienden la libertad de Hungría».

El motivo de la represalia contra «El Siglo», por parte de los «fascistas» húngaros exilados, según manifestaciones de uno de ellos, que fué detenido a raíz de los hechos que estamos comentando, se debió a los repetidos ataques del diario rojo contra el pueblo de Hungría, actualmente en tenaz lucha frente a sus asesinos invasores.

Da pena comprobar el inicuo empleo que hoy día se hace del sofisma, para explicar los verdaderos hechos que acontecen a diario. Vamos a llegar al extremo de vernos obligados a leer sólo entre líneas, y, posible fuera, interpretarlo todo, absolutamente todo lo que se escribe, al revés de como está escrito. Así, por ejemplo, cuando veamos la palabra «fascista» en letras de molde, deberemos entender que se quiere decir «antifascista»; cuando leamos «popular», deberemos entender «estatal»; cuando «libertad», «esclavitud», y así sucesivamente. De esta manera, las modestas comillas, van a pasar a ser los más importantes signos de la gramática.

Porque en verdad de verdades, se necesita tener cinismo para asegurar a estas alturas de la vida que las fuerzas rusas agresoras del pueblo húngaro, están ahí para liberar a Hungría, y que las gentes de todos los matices que de una vez por todas y con la mayor heroicidad se han levantado en armas contra el ogro de Moscú, son contrarrevolucionarios. Para asegurar semejante inmundicia verbal, es preciso ser, por lo menos, un apóstata cualquiera, al estilo de Godoy Urrutia, o cosa parecida.

Pero bien: no es precisamente analizar las posturas de quienes escriben en «El Siglo», lo que ahora nos proponemos. Ellos cumplen con su misión de engañar a los trabajadores o a los intelectuales que se descuidan frente a sus acechanzas dialécticas.

Claro que nosotros no estamos de acuerdo—como lo están los frailes, ya sean rojos o negros—, con atacar de hecho y violentamente las máquinas y utensilios que sirven para confeccionar un diario, aun cuando este diario sea «El Siglo». Pero en cuanto a resistir sin chistar ante la osadía de los moscovitas que se atreven a poner en sus labios la palabra «violencia» para significar un acto cualquiera de la vida, no trenzamos con ellos. Por la razón simple de que son, precisamente, los verdaderos representantes máximos de la violencia moderna y sangrienta, y deberían al menos callar cuando les pagan con idéntica moneda, ya que los defensores de un sistema de exterminio humano—como lo son los descendientes de Stalin—, no tienen derecho a expresarse contra la violencia en ningún caso, y, si un rasgo de decencia les quedase, se limitarían a elogiar a quienes no hacen otra cosa que seguir la escuela por ellos propagada durante todos los momentos de nuestra existencia. «El Siglo» es un diario que en Chile no habla más que de la violencia y en pro de la violencia. Lo único que debería esperarse entonces de ellos, es que cuando la violencia les pegase con fuerza en las narices—como ahora—, supiesen caer con gloria y con hombría, con la más radiante de las sonrisas de triunfo en la boca, afirmando que sus teorías y la práctica de sus postulados, tienen suficientes adictos convencidos, como para demostrarnos que su propugnado sistema de gobierno es el mejor. Si así no lo hacen los Kruschevistas, es porque hasta el sentido de las proporciones han abandonado.

JAVIER de TORO.

NUEVOS ARRESTOS

VIVIENDO apaciblemente en Barcelona, pero sometido a un método científico dedicado a toda España, pude publicar algunas obras poniendo de manifiesto la abundancia de temas que nuestro país está obligado a prodigar, pues otros países con menor motivo presumen de importantes en razón de sus riquezas naturales y de los problemas técnicos que son dignos y aun imperiosos en su resolución. Estaba nuestro país a más de la mitad de su lucha con el fascismo desencadenado, cuando, quien esto escribe, aún recibía a centenares muestras de aguas de toda España, correspondiendo a una circular en la que les prometía envío de análisis gratuito y las consideraciones de mejora para cada caso que se prestase a ello.

por ALBERTO CARSI

Dos son los puntos de vista fundamentales en los análisis de aguas: Su dureza en grados hidrosimétricos que se determinan aplicando una disolución de jabón especial, y la infección de las aguas que se observa con el microscopio.

Solamente de los alrededores de Barcelona hube de analizar más de 250 muestras de agua que fueron transportadas a mi casa personalmente. Del resto de España fueron muchas más y yo esperaba superar al millar; todo era cuestión de tiempo. Otro servicio tenía establecido en vista de un mejoramiento de la cultura popular, el del estudio micrográfico de las rocas, el cual consiste en reducir por frotamientos a láminas delgadas del orden de décimas de milímetro los ejemplares en estudio, y su observación por transparencia.

No es posible imaginarse la belleza y la utilidad de este estudio de las rocas, especialmente si se aplica el llamado prisma de Nicol polarizante, el cual determina la calidad de las rocas según sus ángulos de refracción.

Otras cosas constituían la labor científica de mi laboratorio, frecuentado constantemente por teóricos y prácticos de las ciencias de las aguas y de las rocas.

Ya no hablo de mis trabajos profesionales que consistían en alumbrar y elevar las aguas subterráneas, sostén y base de tantas riquezas industriales y sanitarias y, a veces, eran también motivo de curiosas sorpresas, lo que por una vez me permitiré romper mi silencio.

Para pasar el río Ebro por Amposta estaba proyectado un puente pero no se sabía la profundidad a que se hallaba el terreno fuerte, a cuyo objeto realicé unos sondeos a uno y otro lado del río, y en el centro, donde el espesor del agua era de 10 metros. Esto data de medio siglo justo. Añado que no se tocó el mencionado terreno fuerte, pero sí una capa de agua artesiana que saltaba 4 metros sobre el nivel normal del río.

Por consiguiente era impropio acometer la construcción del puente con estribos y se prescindió de ello, y se mudaron los planes. Y, ya lo hemos dicho, estamos hablando de principios de este siglo, y ahora, en la gran superficie del delta se desarrollan agriculturas nuevas y nacen grandes industrias que necesitan abundantes y limpias aguas; un sol de progreso dora la escena, y aquellos sondeos son la aurora de un nuevo mundo, pues ellos serán el maná de la riqueza de las aguas, como si un moderno Moisés las hubiese señalado con la vara maravillosa de su ciencia adivinadora. Así, la posteridad se dará cuenta de la existencia de valores cuyos frutos fueron el bien social y humano exento de todo egoísmo y ambición, al contrario, llenos de altruísmo y buena voluntad y alteza de miras.

Titulamos estas líneas «Nuevos Arrestos» y nuevos son. Y cada día regaremos el plantel de nuestras ideas nacidas de las entrañas del Pueblo para que la cosecha de arrestos no se extinga. La prueba de ello, aquí está sobre mi mesa en forma de libros. Y como muestra los siguientes: «Climas de España», que también podría titularse, «El poema de las cosechas», «Limnología española». Estudio de los 540 lagos y lagunas que existen en nuestra península. «Fuentes en las montañas de Barcelona», con estudio especial de cada una de las 180 que rodean esta capital afortunada». «Las cimas del territorio español». «Las 15 ramas del roble» que son las regiones: catalanes, valencianos, murcianos, granadinos, andaluces, extremeños, portugueses, gallegos, asturianos, montañeses, vizcaínos, navarros, aragoneses, castellanos, manchegos... ¡alto! diréis, que La Mancha no es ninguna región geográfica, sino un enclave de la parte central de Castilla la Nueva que los árabes le llamaron «Manxa»... ¡Alto! ahora digo yo, que hay un motivo superior en favor de La Mancha, el cual es el haberse desarrollado allí la odisea más grande de la Historia y aun de la prehistoria: la vida y milagros de nuestro tipo racial, «Don Quijote». Ante esa razón callo y otorgo. Don Quijote lo idealiza todo, y con su razón menguada nos hace a todos razonables. He aquí el gran prodigio y el gran favor que le debemos a un ser que no existe, pero que se hace patente por sus obras siempre vivas.

Al llegar a este punto nos enorgullecemos y nos creemos en un ambiente de «máximos arrestros» al mirar hacia atrás en la Historia y constatar que las maravillas nos rodean. No pensar así sería felonía a nuestras figuras egregias, cuyos nombres y cuyas obras, cortan nuestras cavilaciones y encienden las lámparas de nuestros entusiasmos.

Bello es nuestro país y grandes los motivos que lo hacen amable, especialmente sus hombres, sus héroes y sus sabios que galvanizaron nuestras almas en las fraguas de sus genios. A miles podemos contar las riquezas espirituales de nuestra España, y son estas las que nos interesan y nos interesarán siempre, y por ellas y para ellas estamos dispuestos para nuestro sacrificio.

¿Quién concibe, dibuja y prepara? ¿Quién realiza las obras? ¿Quién modela todos los metales? ¿Quién construye los faros y los puertos? ¿Quién ha surcado el mar y ahora surca los aires? ¿Quién dinamiza la prensa, diaria o periódica? ¿Y quién concibió el libro y quién lo siguió editando?...

Multitud de otros entusiastas defensores del pueblo laborioso y productor existen, porque sin esa fragua siempre encendida no habría ocupación para tantos deseos. Cada uno a su habitual labor, desde la más ligera a la más ruda, pues todas se completan, pero además, y sobre todo, atengámonos a la realidad, a la personalidad colectiva, al trabajo y a la igualdad social y al mutuo apoyo. Un pueblo egoísta es un terrón de azúcar en el agua, que se disuelve sin remedio. Un pueblo generoso y trabajador es un núcleo de sílex que no hay quien lo venza y extermine; es un pueblo que se renueva y que puede exponer siempre «nuevos arrestos».

"VARIACIONES" SOBRE LA TOLERANCIA

V

Hoy, la grande, por no decir la única, alternativa del hombre tiene establecidos sus deslindes concretos, inequívocos: o seguimos siendo cómplices pasivos, o nos decidimos a ser activos artífices; si lo primero, no cabe duda que el Estado consumará el latrocinio absoluto; y ese día, cuando ya nada podamos ofrecer por la simple razón de que ya nada nos pertenezca, y ni siquiera en lo más íntimo nos pertenezcamos, habráse consumado la espeluznante profecía de George Orwell, evocada en su tétrico «1984». Si por el contrario nos decidimos, en tanto que artífices, a labrar el bloque informe del porvenir con nuestras propias manos, sin más cánones que el de nuestros gustos, sin más moldes que el de nuestras aspiraciones o ideales, entonces será la profecía de otro anglo-sajón la que prevalezca, aquella que evoca William Morris en «Noticias de ninguna parte».

Y ahora, en inciso, haremos nuestra profecía. Léanse las dos obras citadas, y a buen seguro que, pese a la condición de cuna y fortuna de los diversos lectores, la opción ha de ser en todos la misma.

Se nos dirá, ya lo sabemos, que esa opción probable no prueba nada. Que desde siempre, el trecho que media entre lo que somos y querríamos ser ha sido el mismo con ligeras variantes: que la magnitud del saber humano no ha colmado nunca el pozo sin fondo de nuestra ignorancia infinita; en fin, que las causas de nuestra impotencia radican en nuestra misma condición: condición psicológica que propicia el sueño evasivo; condición físico-fisiológica que limita el área de nuestra realizaciones efectivas. Mas reconociendo lo bien fundado de ese dualismo—en el que muchos ven la raíz de tantas vidas frustradas y otros la base de nuestro equilibrio; unos el origen de nuestra exasperada doblez y otros el acicate de todos nuestros progresos—no podemos aceptar, como muchos pretenden, que los dramas de relación y convivencia, originados por esa trágica dualidad congénita y de vivencia, sean insuperables e irreversibles.

La naturaleza del hombre nos deja un tanto perplejos, sobre todo desde que la biología con algunos experimentos concluyentes, aunque parciales, ha vigorizado la tesis determinista; pero no tanto como para inducirnos al escepticismo puro, a no hacer nada, pues con todo, seguimos considerando una barbaridad sin dimensiones, esto es, infinita.

pensar, como hay quien piensa, que la ciencia objetiva podrá algún día substituir con ventaja la conciencia misma, esa especie de ciencia íntima, para resolver los conflictos de convivencia.

La Ciencia en sí, en tanto que relación explícita de causa a efecto, es siempre amoral. Mas en Moral como en Arte, siempre habrá predominio y fondo de lo sensual y sentimental; la línea rígida de la lógica, el trazo flúido o huidizo de la dialéctica sólo sobrevienen después, como correctivo de lo deforme, en tanto que técnica que posibilita lo práctico y, lo que es peor, cual justificante de muchos de los desmanes instintivos y sistemáticos. Porque, dígase lo que se diga, la peculiar aberración de nuestra época es esa como divinización del sistema, del sistema elaborado a base de fórmulas abstractas, omitiendo, para llegar a purezas concluyentes, las fuerzas impuras de la vitalidad, menospreciando el filtro concreto de lea experiencia y obstruyendo el manantial de todos nuestros deseos y querencias.

Todos los doctores en jurisprudencia, amparados tras las férreas columnas del Estado, viviendo bajo la cúpula del monstruoso edificio, tratan al individuo, en sus ordenanzas y prescripciones como posible delincuente; exactamente igual que aquel celebrado Dr. Knoc que, avaricia y deformación profesional mediantes, acostumbraba a ver en todo hombre sano un enfermo que se ignoraba. De ahí arranca esa especie de boicot declarado a todas las facultades del individuo, esa especie de guerra preventiva contra los derechos e iniciativas del hombre. Ya no se juzga al hombre por lo que dijo o hizo; se le amordaza por lo que pudiera decir o hacer. So pretexto de fallo o fracaso posible se le vedan al individuo todas las posibilidades de experimento directo. Vamos, a marchas forzadas, hacia la esterilización de la vida por temor al contagio. Fórmulas radicales para acabar con los errores y los imponderables.

El día que ya nada querramos, lo poco que quede aún nos ha de sobrar. He aquí la razón peregrina de todo Estado.

Inútil decir que en un clima de total desconfianza en el hombre, y de fe ciega en el sistema, toda tolerancia es un absurdo, una virtud contraproducente.

Plácido BRAVO.

TIERRAS DEL PLATA

(Viene de la página 1)

que se registra a través de sus 55 años de intensa lucha por las reivindicaciones obreras y humanas. Pero en las mismas filas de la F.O.R.A. se han producido, durante la dictadura peronista, algunas actuaciones poco felices, que han traído como consecuencia una lucha de tendencias tácticas muy poco edificantes dentro de la Federación. Conviene hacer constar, antes de continuar con nuestro informe, que, en este país, desde 1930 no ha habido ni libertad ni respeto, ni descenso en la persecución al movimiento forista, motivo por el cual ha llevado a algunos compañeros a buscar alguna manera de entendimiento con los distintos sectores del anarquismo para poder «supervivir» a la férrea reacción gubernativa. Demás está el volver a explicar aquí, cuáles son los fundamentos ideológicos, principistas y tácticos que distancian a las diferentes modalidades del anarquismo existentes en la Argentina. Pues bien; durante la dictadura peronista y desde las filas de la F.O.R.A. surgió una iniciativa que fué barajada como una consigna, la que invocaba la «unidad moral del anarquismo».

Esta iniciativa encontró apoyo y oposición, circunstancia que nos viene a confirmar que, desde su iniciación la consigna de «la unidad moral del anarquismo» había venido a dividir la opinión de la propia militancia de la F.O.R.A. La vida clandestina a que estaba sometido el movimiento, junto con algunos hechos de trascendencia persecutoria, sin acuerdos serios y sin prever los alcances, hicieron que se plasmara ese acercamiento, rompiendo así con viejas resoluciones de la Federación. La buena intención de los compañeros proponentes trajo, como lógica consecuencia, un serio entredicho en el movimiento de la F.O.R.A. La F.A.C.A. (ahora F.L.A.) planteó condiciones de fusión, proponiendo la desaparición de la F.O.R.A. y de la F.A.C.A., y que un Congreso Constituyente determinara las bases del organismo unificado.

Esto, como es natural, defraudó a los compañeros proponentes que no pensaban en esos alcances al abrazar la consigna de «la unidad moral del anarquismo», y se empezó a comprender el error y a dudar de toda posibilidad de un entendimiento cordial con dicha gente. Pero no obstante el desengaño sufrido, empezó a tomar cuerpo la corriente agrupacionista. Se afirmaba, para corroborar esta tesis, que en el campo gremial no se podía hacer nada; que los trabajadores estaban con Perón; que la F.O.R.A., prácticamente, no existía; que había peronismo para muchos años (todas estas consignas las repetían a diario los jerarcas peronistas), y que, por estas razones, era preferible la actuación por medio de las agrupaciones ideológicas.

Esto tampoco prosperó. No era verdad que todos los trabajadores estuvieran con Perón. La F.O.R.A. asistió al «entierro» de Perón, asistirá al del peronismo que aún resta y al de cuanto sátrapa pulule por estas tierras de América, porque la F.O.R.A. es el porvenir, es la decencia, la libertad, la anarquía. Lo que hace falta es persistir en la lucha, apuntalar nuestras Comisiones gremiales y Cuerpos de relaciones, crear Sociedades de Oficios Varios en vez de agrupaciones para que estén bien defendidas nuestras ideas y segura nuestra posición futura.

Estos eran los diálogos y las discusiones clandestinas en la vida del movimiento nuestro de los últimos años.

Dos corrientes se perfilan en esa lucha interpretativa de la actuación. La que no confiando en las posibilidades realizadoras del movimiento forista, enfilan su proa a la búsqueda de movimientos híbridos que, en tanto que opositores al régimen dictatorial del peronismo, decían «posibilitar» un campo para el proselitismo y la lucha contra el régimen. La otra, de afirmación principista, aseguraba: nada hay que buscar en campos ajenos; el que estén hoy en contra de Perón, no es una garantía para la libertad. La F.O.R.A. no es un movimiento improvisado. En la elevación de sus ideas, la justicia de sus principios, y en la enseñanza de su historia, están los medios de defensa y de proselitismo permanentes. Esto no quita mérito a toda lucha que se pueda hacer para derrocar a la dictadura.

Se apuntalaron los fortines y empezó la lucha; de una parte la F.O. Provincial de Buenos Aires como abanderada de las «nuevas» modalidades proselitistas, coordinadoras y a tono con los «nuevos tiempos». Para los pertenecientes a esta posición, los principios son un estorbo, siendo su mayor deseo el arrojarlos por la borda; lo orgánico, es una falta de visión y una pérdida preciosa de tiempo. De otra parte, estaba el Consejo Federal, defensor de los principios, de las concepciones orgánicas y del caudal táctico y federativo de la Federación Obrera Regional Argentina. La polémica fué larga y enconada. La F.O. Provincial expulsó uno de sus gremios por supuestas ofensas de un delegado perteneciente al gremio expulsado, a los miembros del Consejo Federal anterior, partidario de las «nuevas» modalidades. El nuevo Consejo Federal se hizo solidario con lo dicho por el delegado del gremio expulsado, y calificó de arbitraria la medida de expulsión tomada por la F.O. Provincial. Por ello el Consejo Federal fué catalogado de inoperante, autoritario y cerrado defensor de cosas viejas e inservibles.

La caída del peronismo hizo cambiar de opinión a los pesimistas, tal vez por el gran error de cálculo respecto a sus predicciones sobre la duración del peronismo. Se cifraron más esperanzas en el movimiento forista. Pero las heridas morales de la lucha interna, dificultarán en muchas casos la oportuna recuperación del movimiento.

Conocedores de todos estos problemas planteados al movimiento forista y otros muchos de menor cuantía que no merecen información, anhelábamos la convocatoria de la R.R. (1) de delegados para que se dirimieran los pleitos internos y se pusiera término a ese ambiente de desconfianza y verbalismo intrigante, tan pernicioso como injustificado en movimientos anárquicos y ampliamente responsables, como lo es el de lea F.O.R.A.—*CORRESPONSAL.*

(1) Reunión Regional. La F.O.R.A. conserva el nombre de Regional que estableció la Primera Internacional, que consideraba como Regiones a todas sus Secciones nacionales. Reunión Regional correspondería, pues, a Pleno, Conferencia o Congreso nacional o general.—Nota de la Redacción.

Journal imprimé sur les presses de la SOCIETE GENERALE D'IMPRESSION (Coopérative Ouvrière de Production) *Ateliers* : 61, rue des Amidonniers Tél. : CApitole 89-73 — TOULOUSE

Le Gérant : Etienne Guillemau.

INSISTIENDO

AHORA el fascismo que lo asesinó empieza a publicar sus obras. Dos obras antagónicas. La insigne del ilustre granadino Federico García Lorca, sólo puede pervivir y fulgurar en el corazón de la culta humanidad exilada o agarrotada por los prétores asesinos. Como se impone. La poesía de Federico es la sublime expresión de la reciedumbre del alma popular realzada por la galanura y la pasión del verso. Poesía excelsa que tuvo en ocasiones la alta intuición de un acabado estudio psicológico.

No otra cosa fué su retrato de la guardia civil. El repudio, la aversión del pueblo hacia la aborrecible institución, se hizo patente con unas pinceladas tan maestras como las que catalogaban la dureza del alma con el refractario material del tricornio. Alma y tricornio de charol incapaz de ser moldeada por ningún sentimiento.

Eterna característica de los elementos de la civil benemérita. Sin méritos y sin corazón. Formados en la escuela del crimen, toda su historia se halla maculada por la ignominia del asesinato aleve. Puede decirse de ellos, sin temor a error, que han sido lo más impopular de la nación. Y continúan siéndolo. Su estrecha colaboración con el franquismo no ha hecho más que aumentar el justo odio que sus exacciones despertaron siempre.

por FRANCISCO OLAYA

Forjados para la masacre han sido los fieles representantes del franquismo y su brazo ejecutor. De historial y finalidad homogénea, son dos tendencias que se complementan entre sí fusionadas por la comunidad de intereses y principios. Historia sangrienta y terrorífica la suya, ante la cual la conciencia humana se detiene horrorizada y paralizada por la magnitud de sus realizaciones.

Es muy posible que la historia, esa falsedad que el Espado impone a la infancia escolar, pretenda ignorar en el futuro la verdadera amplitud del actual drama del que el tiempo es el mayor lenitivo o son protagonistas sus padres. El disolvente del carácter permanente de todas las lacras humanas. Y más que él los intereses del Estado que puede que aun mañana se sostengan sobre la misma base de pilares.

Pero lo que nosotros no podremos, so pena de repudio, es colaborar indirectamente a dicha labor por faltar al deber ineludible de asentar la constancia escrita de las monstruosidades de que hemos sido testigos, actores o cuyo conocimiento nos haya sido posible. No tendríamos disculpa. Los que hemos hecho de la justicia y la verdad una norma de existencia, tenemos la obligación de hacer públicos los indignos atentados a la seguridad personal, como todos los luctuosos actos cometidos en esta triste época facilitados por la apatía mundial y el apoyo de todas las fuerzas estatales sin omisión. Y no sólo de cara al futuro.

Ello no sería más que facilitar la propaganda de la abulia que hay que combatir. Es preciso trabajar en el presente si intentamos hacer germinar un futuro preñado de esperanzas renovadoras. Son precisamente ellas la ilusión que permite pervivir al pueblo español.

Esta heroica lucha por pervivir es el solo apoyo de nuestro traicionado pueblo. Labor homérica con inmanencias de gesta. Que merecerá, si se confirma la validez de la tesis de que cualquier empresa debe valorarse en razón de sus resultados y transcendencia, un feliz y próximo término.

La sangría de veinte años no puede prolongarse sin grave quebranto de las energías puestas en juego. La agonía si no tiene un término en breve, significará la hecatombe. Un desastre total para todos los excelsos principios que la más feroz reacción intenta eliminar en su último reducto.

No otra significación tiene el apoyo moral y material de la reacción mundial a Franco. El pueblo español es en la actualidad el solo faro que podría orientar las tendencias emancipatrices del proletariado mundial. Como lo fué el 19 de Julio, al marcar la pauta a seguir por la clase trabajadora acosada por el totalitarismo de todos los colores. Y eso, sólo eso, es lo que entraña el veredicto que condena a la esclavitud y a la muerte a un pueblo entero.

Es obligado insistir. La suerte de España será la determinadora de la del mundo. Y con esto no queremos o intentamos dar carta de validez a la teoría de la superioridad racista. Todo lo contrario. Consideramos una a la humanidad y por tanto ligada estrechamente por el cordón umbilical de la suerte individual o colectiva de sus componentes.

Si no es admisible hablar de pueblo libre en tanto en su seno subsista una persona esclavizada, no podrá hablarse de pueblos libres antes de que la libertad sea faro que ilumine a la humanidad en su conjunto. Lo contrario es sólo tema de política de bloques y materia especulativa de políticos privilegiados, para mentes degeneradas y sin capacidad de raciocinio.

LA LIBERTAD DE CONCIENCIA PISOTEADA

Madrid, 13 noviembre.—Entre las modificaciones que se proponen por el proyecto de Ley de Registro civil, presentado a las Cortes, figuran los siguientes párrafos:

«... El nombre propio de cada persona deberá ser, en su caso, el mismo que se imponga en el bautismo; no se podrá imponer al nacido más de dos nombres simples o un compuesto; ni el de un hermano aunque hubiera fallecido; ni nombres extravagantes, impropios de personas o contrarios al orden público...»

«... Las rectificaciones fundamentales en el Registro Civil sólo podrán realizarse mediante los expedientes gubernativos que ahora existen. Sin embargo, en algunos casos en que la aplicación rigurosa de los principios más puros exigiría el juicio ordinario, será preciso el dictamen favorable del Ministerio Fiscal...»

«... La nueva ley no tendrá efecto retroactivo a los hechos inscritos, pero regulará las inscripciones de los no inscritos antes de su vigencia y derogará toda legislación anterior sobre registro excepto las disposiciones del Código Civil en cuanto no las modifique la nueva ley.

(Pasa a la página 2.)

FOLLETONES DE «CNT» **Número 15**

Los derechos del HOMBRE y el ESTADO

Juan LAZARTE

Como se comprende, el Estado está cimentado en la igualdad arbitraria humana y no es una institución de diversidad salvo en el caso de que en ella abundan los individuos de temperamento depredador y de psicología servil.

Naturalmente que la doctrina del sufragio universal, medio con el cual han atronado los dos últimos siglos las democracias burguesas, queda mal parada. No tendría más razones la del sufragio calificado o privilegiado que tuvo Inglaterra durante varios siglos. En un régimen estatal es más lógico que el poder se construyera por el sufragio universal que no por compulsión de una minoría depredadora y asaltante. Las dos soluciones son malas y habrá que abandonarlas. El Estado está mal si lo origina el sufragio, como se dice en las democracias burguesas, y está mal cuando lo originan las minorías depredadoras, y también están mal las cosas cuando se mata o aprisiona a los que no piensan como dicen que piensan las mayorías que en realidad no piensan nada; pero todavía se encarcela en nombre de la razón de las mayorías...

Siempre fué mas interesante el juicio de un hombre en los conocimientos de su técnica o su oficio. Cada uno puede opinar mejor sobre lo que conoce y también puede votar sobre lo que desconoce, si le tocan a sus libertades pero con un criterio relativista.

Los hombres (masas o genios) no han aceptado las enormes desigualdades que trajo el capitalismo y cultiva el Estado autoritario, pero una cosa es liquidar las desigualdades odiosas y perjudiciales al género humano y otra proclamar el reino de la igualdad en esta tierra a base de un Estado furibundo y armado hasta los dientes. Los hombres están hartos de las desigualdades que da el Poder y que hace sufrir a la humanidad y a cada tipo individualmente. El Estado moderno se ha fortalecido con algunas igualdades peligrosísimas para la vida, libertades y las felicidades, que solamente desaparecerán con su ocaso.

«Es así que en las democracias —dice un pensador recientemente desaparecido — todo el mundo reconoce el derecho de las mayorías sin preguntarse si ese derecho existe, y en las monarquías y aristocracias todo el mundo acepta la superioridad hereditaria de la nobleza y de la dinastía, sin preguntar si esa superioridad no es más que una suposición arbitraria.» (Guillermo Ferrero: «El Poder», pág. 39.)

Es sumamente importante ver como en el Estado moderno las cárceles han aumentado en proporción cuadrúple a cuanto hubo crecido la población y como nuestra generación ha creado por intermedio del Estado los famosos campos de concentración que no se vieron en ninguna otra época. Es auge del estatismo sincrónico, el aumento de las cárceles y los numerosos campos de concentración que usan todos. Interesante es que los usaban los Estados, salvo unas pocas excepciones, que estaban representados en la Declaración Universal y lo imponían en ese mismo momento. Falla inicial y esencial de todas las declaraciones: los representantes que votaban lo eran del Estado y ellos son guerreros, reaccionarios, antilibertarios, y por unos papeles más o menos que firmen no cambia la naturaleza ni irán contra sí mismos o sus cómplices.

En esta triste hora mundial es corriente detener a un ciudadano sin orden, incomunicarlo definitivamente y no darle derecho a abogado. Sus casas revisadas y propiedades confiscadas. Los derechos fundamentales del alemán, inglés, ruso, americano, argentino, venezolano, japonés o chino no son de nuestros días.

«La libertad personal, el derecho a acelerar el procedimiento judicial después de la detención; la inviolabilidad del hogar; el secreto de correspondencia, telégrafo, teléfono; la libertad de palabra, de prensa, derecho de reunión, de organización, inviolabilidad de la propiedad», han desaparecido del mundo cuando era preciosa y urgente su conquista. Estos derechos fundamentales que pudieran aminorar la carga del hombre no existen en ninguno de los Estados cuyos representantes votaron en su pro.

El derecho a la justicia. — Tribunales independientes e imparciales es otra cosa imposible en el Estado moderno. En la época del liberalismo, la justicia podía excepcionalmente ser justa. Y aunque era de clase, muchas veces impartía justicia y los hombres que supieron arrostrar estos peligros, recuérdanse con respeto en todas partes. Hoy no es posible nada de eso, pues el Estado ha centralizado la justicia y ésta depende directamente del poder. El poder nombra a hombres de su mismo partido, y cuando el partido es único y el Estado totalitario (todos lo son en más o en menos), la justicia se orienta por él y se basa en él y antes que nada tienen en cuenta el partido y sigue ciegamente las directivas del partido conectado con el Estado.

El problema hoy se plantea muy claramente: no puede haber justicia, ni tribunales independientes e imparciales habiendo Estado. Habrá numerosos casos de justicia en asuntos o hechos que no toquen o le atañan, pero, cuando algo de éste esté en juego la Justicia se volcará inmediatamente hacia él y es en estos casos precisamente en que los hombres necesitan de la existencia de una Justicia libre e independiente. Hoy, la Justicia está unida al Estado totalitario; nombrada por él sigue su orientación ideológica e integral.

La vieja ilusión o postulado de las democracias del siglo XIX, de contralorear los poderes ejecutivos por el poder judicial, se vino al suelo. Son los poderes centrales estatales (antiguo ejecutivo) los que ordenan una justicia que les pertenece.

UNIVERSITES DE PARIS — Bibliothèque de documentation internationale contemporaine
BIBLIOTHÈQUE DE LA GUERRE — MUSÉE
3249

LA INFAME COMEDIA

«Desde el pasado junio, por orden de Franco, una comisión de 37 miembros ha estado trabajando en dos leyes constitucionales, una de ellas encaminada a acabar con la concentración de poderes en manos del generalísimo, que es jefe del Estado, jefe del Gobierno, generalísimo de los ejércitos y jefe nacional de la Falange, único partido político permitido. El segundo proyecto es un esquema del futuro régimen político. Estos proyectos no significan casi nada, y uno se pregunta por qué el general Franco y un importante número de españoles inteligentes incurren en futilezas de esta suerte. Pues a fin de cuentas la ley sobre descentralización de poderes no entrará en vigor a menos de muerte o incapacidad del caudillo.» («The New York Times»)

CNT

Portavoz de la CNT de España en el Exilio

HEBDOMADAIRE autorisé par le Ministère de l'Information en date du 3 mars 1946
Direc.: J. PEIRATS — Administ.: VALERIO MAS

N.° 606 - II EPOCA - Precio: 20 Frs
Toulouse 9 Diciembre 1956

GIROS: «CNT» hebdomadaire, C.C.P. 1197-21
Tel.: MA 64-90.—TOULOUSE (Haute-Garonne)
Redac. y Administ.: 4, rue Belfort, Toulouse (H.-G.)

LA FRONDA ESTUDIANTIL

«Todos los países del mundo civilizado han condenado la agresión soviética en Hungría. Al mostrar su solidaridad con los húngaros, han reafirmado aquellas libertades que son herencia del honor de los pueblos: la libertad de religión, la libertad de opinión, la libertad de asociación y la libertad de expresión. Estudiantes españoles: apoyad a vuestros compañeros húngaros que están luchando por los mismos ideales por los que nosotros luchamos. En el Este y en el Occidente resuena ya un clamor unánime por la libertad. ¡Abajo la tiranía! ¡Abajo los Estados policiacos basados en el terror y en la imposición del silencio! ¡Abajo la tiranía soviética! ¡Abajo todas las dictaduras!» (Octavilla de los estudiantes madrileños, según «The Economist»)

Factores reaccionarios

EN octubre de 1917, el partido bolchevique, bajo la inspiración de Lenin y Trotzky, llevó a cabo el madurado plan de derrocamiento del régimen puente del demócrata Kerensky. El golpe de Estado, minunciosamente preparado, al que contribuyeron espontáneamente, llevados de la buena fe revolucionaria, otros partidos y tendencias, consiguió todos sus objetivos en una brevedad de tiempo record.

La revolución tomaba a partir de aquel instante un carácter específico. Un partido, munido de un programa, de una doctrina y de una mística se disponía a poner en práctica su propia experiencia. Por primera vez en la historia moderna en uno de los países más grandes de Europa iban a ponerse en práctica doctrinas enunciadas en un célebre documento publicado hacía 69 años. Nos referimos al que en 1848 dieron a conocer con el título de «Manifiesto Comunista» sus autores Marx y Engels.

¿Qué aportaciones nuevas hacía este documento? Como colofón de una serie de consideraciones económicas y filosóficas se recomendaba allí la toma del Poder político por la clase proletaria y la autoexaltacinó de esta clase como clase dominante. No se trataba de una función de Poder más o menos compartida en el sentido corriente de la palabra, sino de la asunción absoluta por el proletariado del monopolio político. Más concretamente, de invertir el proceso político tradicional según el cual todas las formas políticas coincidieron por su cariz antiproletario, por el acceso de este proletariado a su propia dictadura de clase.

La parte filosófica de la doctrina apoyábase en pretendidos axiomas científicos arrancados, a veces por los cabellos, de la propia historia de la evolución. La interpretación histórica del marxismo se inspira más de lo que generalmente se cree de las teorías capitalistas y reaccionarias. Podríamos trazar una línea recta desde las teorías de Hobbes a las de Marx y Engels pasando por Huxley y Malthus, Unos y otros creen en un fatalismo inmanente, y en un desenvolvimiento de la historia en virtud de tendencias fijas completamente amorales. Para ciertos evolucionistas el sentido profundo de la historia es la lucha por la existencia, lucha en la que vencen los ejemplares de la especie mejor preparados para esta lucha; los mejor dotados de músculos, colmillos y garras. El elemento mejor preparado en la fase cumbre del desarrollo capitalista es, para los marxistas, el proletariado. Este no puede hacer concesiones a sus enemigos sin contradecir, cosa imposible, el mismo modo de ser de la naturaleza.

En la Rusia de 1917 no se daban ni mucho menos todas las circunstancias dialécticas para la asunción por el proletariado de su dictadura. Quizás salga algún día el Kruschef llamado ha establecer la responsabilidad de Lenin y Trotzky por la precipitación revolucionaria de su golpe de Estado. Quizás se nos venga entonces con el socorrido de que en virtud de aquella falta en la apreciación de la oportunidad (de los prejuicios burgueses o anarquizantes en los estrategas de Octubre) la dictadura de clase hubo de quedar reducida a una dictadura de partido, a una dictadura de grupo, y más tarde al absolutismo de un hombre.

Por de pronto, el mismo Lenin pareció haberse dado cuenta de la herejía de haber forzado a quemar las etapas, cuando tras la San Bartolomé política realizada a derecha e izquierda, y pese a ella, encontróse frente a resistencias irreductibles. No era, sin embargo, cuestión de desandar el camino. Sin abandonar el Poder y sin amortiguar la dictadura, mediante la N.E.P. y la industrialización precipitada, se hizo la ilusión de hacer recorrer al pueblo ruso. a marchas forzadas, las etapas intermedias de proletarización omitidas u olvidadas. La dictadura del proletariado se había realizado sin proletarios no solamente de hecho sino que ni siquiera de nombre.

Estas correcciones sobre la marcha no pudieron arreglar las cosas. Si la revolución rusa, en vez de en la inmensa Rusia agrícola y feudataria, se hubiese dado en Inglaterra y en Alemana, países que por su industrialismo trepidante inspiraron a Marx y Engels su «Manifiesto Comunista», o la dictadura dicha del proletariado hubiese hecho marcha atrás o, de seguir adelante, hubiese caído en las monstruosidades con que pasará a la historia.

El desprecio de ciertos valores morales y sociales, y un filisteísmo de la mejor factura dogmática, hubo de cuajar en un despotismo de camarilla de proporciones hasta hace poco insospechadas. Se ha hablado y escrito mucho sobre la degeneración de la revolución soviética en nacionalismo de tendencias imperialistas desmesuradas. Se han agotado de una parte y otra turnos y más turnos en pro y contra del experimento revolucionario ruso. Los hechos, más que las palabras, son los que cuentan. Y los hechos son que tras 39 largos años de dominio absoluto de un partido no ha podido éste vencer y menos convencer a su propio pueblo. No se trata ya de deducir este divorcio por el hecho mismo de un poder absolutista perpetuándose arma al brazo, con su propaganda tendenciosa, su policía secreta, sus checas, sus deportaciones, sus masacres; todas estas medidas han resbalado como una gota de agua por una superficie impermeable.

Cuando las hordas hitlerianas iniciaron su ofensiva-relámpago por el sur de Rusia fueron recibidas por los campesinos kolhosianos como liberadores. No tratábase de un parabién hacia los nuevos amos sino de una reacción de alivio sincero. Si el ejército hitleriano no hubiese constituído una copia acabada del despotismo soviético, si no hubiese entrado a saco, por el hierro y el fuego, en aquellos hogares campesinos, el hecho solo de la expulsión de los monterillas soviéticos le hubiese dado la victoria. Con todo y eso, al producirse la contraofensiva rusa pueblos enteros de Ukrania fueron deportados por los nuevos llegados hacia los tajos inclementes de Siberia.

Lo más terrible de esta labor negativa del despotismo revolucionario no es precisamente el hecho de que no cale ni poco ni mucho en el alma del pueblo sino la constatación de que valoriza y da virginidad nueva a los clásicos procedimientos reaccionarios. A este respecto la lección de Hungría ha sido más que contundente. Ha bastado el relajamento allí del poder soviético para que subieran a la superficie, junto a los anhelos más puros y bien inspirados de verdadera libertad, manifestaciones feudales y clericales de las más desacreditadas.

En suma, podemos sentar la afirmación de que las aberraciones que siguen al despotismo revolucionario, lejos de abrir horizontes nuevos en la historia de los hombres despiertan y enardecen el alarido de la caverna.

MARGINALES

"PLATERO" y Juan Ramôn

Por FONTAURA

HA pasado ya de la actualidad el nombre del poeta a quien se ha concedido este año el Premio Nóbel de Literatura. Como esas películas (los **noticiarios**) que reflejan lo que acontece a lo largo de la semana, y que luego se olvidan, así han quedado olvidadas, para la inmensa mayoría, las breves referencias que han ofrecido los periódicos en relación a Juan Ramón Jiménez. Ha resultado incluso chocante notar que hablaban de él no pocos que nada le han leído. El **deber profesional** hace, en ocasiones, decir tonterías a los profesionales de la pluma; a no pocos que cobran por orientar, desde los periódicos a los lectores. Se ha dicho que Juan Ramón Jiménez había sido el maestro de Antonio Machado, cuando se sabe que Machado era más viejo que Juan Ramón, y que ambos poetas estaban unidos por vínculos de fraterna relación. En todo caso, el autor de «Eternidades», a quien tomó por maestro, siendo joven, fué a Rubén Darío. Se ha dicho también que «Platero», el borriquillo que inmortalizó en su obra poemática «Platero y yo», en España era muy popular, entre los niños y entre los mayores, cosa que no es cierto; habiendo sido escasas las ediciones y reducido el tiraje. Ha habido quienes, ponderando el valor monetario del premio otorgado, han tenido la necedad de atribuir al poeta la loca alegría que a ellos les hubiera transtornado de gozo.

No ha sido Juan Ramón Jiménez, en España, lo que se llama un «poeta popular». Pocos eran los lectores de sus libros. De ahí que el delicado poeta de Moguer pusiera al frente de su «Segunda Antología Poética», publicada en 1919, estas palabras: «A la minoría, siempre». En realidad, una minoría era y es la que se interesaba y la que se interesa por sus versos, o por su prosa de intenso sentido poético. La mayoría, en España, como en todas partes, se interesa por otras cosas, bien ajenas a la poesía...

El Premio Nóbel, que al poeta de Moguer le ha sido otorgado, equivale calculado en francos a la suma de catorce millones. Poco hará variar el ritmo de vida del poeta esa cantidad que, a otros, atontaría de pura satisfacción. El autor de «Platero y yo», cargado de años, enfermo, habiendo dado de sí cuanto podía dar, cabe pensar que no variará, con el Premio Nóbel, el rumbo de su vivir. Hay algo más fuerte, más intenso, que en su corazón habrá dejado honda huella: el fallecimiento de Zenobia Camprubí, la entrañable compañera de su vida. La mujer que supo comprenderle y atenderle, como amiga, como hermana, como madre, y como compañera; cualidades que bien pocas veces se ven reunidas en la mujer que comparte la existencia con el hombre idealista o con el individuo inteligente y de depurada sensibilidad. Ese afecto espiritual, labrado en la afinidad, el único capaz de hacer una convivencia duradera, era el que unía Zenobia a Juan Ramón Jiménez. Era además, la compañera del poeta, una mujer culta y de una sensibilidad exquisita. Había traducido al castellano los libros de Tagore. Era para el poeta la amiga inseparable, la compañera ideal que le atendía solícita en los avatares de su frágil existencia de hombre enfermo. Y, sin embargo: ¡ha sido ella quien le ha precedido en el viaje sin retorno!

Ya desde bien joven, siempre enfermó; siempre en espera del momento falso. Sus versos tienen, en ocasiones, como una delicadeza enfermiza. Son como esas flores que hemos visto, puestas en un búcaro, en habitaciones de enfermas jóvenes, pálidas y demacradas. Otras veces el poeta se siente saturado de una infinita ternura, como la refleja su bello poema «Octubre», que integra el libro «Sonetos espirituales».

Estaba echado yo en la tierra, enfrente
del infinito campo de Castilla,
que el otoño envolvía en la amarilla
dulzura de su claro sol poniente.
Lento, el arado, paralelamente
abría el aza oscura, y la sencilla
mano abierta dejaba la semilla
en su entraña partida honradamente.
Pensé arrancarme el corazón, y echarlo,
pleno de su sentir alto y profundo,
al ancho surco del terruño tierno,
a ver si con romperlo y con sembrarlo,
la primavera le mostraba al mundo
el árbol puro del amor eterno.

Juan Ramón Jiménez sentía la poesía a la manera que definió su amigo Jorge Santayana, escritor y pensador de fibra, español, apenas conocido en España ya que, radicado en Norteamérica, sus obras están escritas en inglés. Escribía: «La poesía es algo secreto y puro, una percepción mágica que enciende el entendimiento un instante, así como los reflejos en el agua, inquietos y fugitivos. Mi verdadero poeta coge el encanto de cualquier cosa, cualquier algo, y deja caer la cosa misma. Su sentimiento es estático, irónico, musical, triste. Sobre todo, es involuntario.»

Las cosas sencillas, humildes, que hallamos al paso de nuestra vida cotidiana, con la mirada del poeta, diríase que experimentan como una mágica transfiguración: Notamos el encanto que atesoran; la belleza que hay en lo que apenas si antes había despertado nuestra atención. El poeta logra aislarnos de nuestro habitual **mundo circundante**, y adentra en nuestra sensibilidad las imágenes que ha logrado evocar. Y, si no es así; si el individuo no le dice nada lo que un poeta de verdad refleje en el verso o en la prosa, es que el «practicismo», que maldijo Rocker, con elocuencia del idealista culto e inteligente, lo ha envuelto y le ha atro-

(Pasa a la página 2)

CRONICA

Los salarios en España

SON más que sabidas las vicisitudes de los gobiernos de países económicamente organizados cuando se imponen regular el de suyo tornadizo dispositivo económico interior. El mecanismo capitalista es una suerte de aparato de relojería que hay que ir poniendo a punto al tener que darle cuerda a intervalos fijos. En el mercado interior ese desequilibrio es crónico y adolece al mismo tiempo de dirección única. En los países organizados, los que gozan de una economía firme, anclada en una agricultura e industria presentables, y de un comercio exterior que merezca el nombre, los precios y los salarios cuentan con ancho campo de maniobra.

Una renta nacional elevada permite una satisfacción transitoria a la clase demandante. Esta es la situación de media docena de países de este continente en los que los gobernantes pueden permitirse el lujo de regular oficialmente los salarios. El llamado a pagar de su egoísmo estas intromisiones oficiales, el patronato, sabe por experiencia que dios aprieta pero no ahoga.

La facilidad para el negocio, la seguridad de que en última instancia sus afanes no han de verse defraudados, les hace circunspectos. La tragedia de la España franquista consiste en quererse pagar este mismo lujo en medio de una economía raquítica a cargo o gerencia de una clase social viciada. Aquí el Estado se impuso el deber de regular los salarios a partir del momento en que sonó el timbre de alarma. Y los primeros ensayos fueron catastróficos. Medrosos de la susceptibilidad patronal, los tales aumentos se redujéron a burdas parodias de las cuales todos sabemos las consecuencias.

La nueva edición, aunque reducido el aumento a beneficiar al obrero no calificado — el que menos venía ganando — ha sido calificado de drástica en ciertos círculos económicos extranjeros. Se da como seguro que ha de causar sobresalto no sólo a los señores patronos sino también a doña Economía.

En los mismos círculos, a la par que se calibra de flaco el poder adquisitivo del salario corriente, se va hasta la paradójica constatación — muy propia del signo capitalista — de que el Estado franquista no puede impunemente permitirse el lujo de una política dirigista.

Cuando fallan factores fundamentales como una verdadera renta nacional: el impulso industrial específico y la industrialización de la agricultura — base de un comercio exterior productivo — el suero de urgencia es la socialización de la austeridad.

Algo se ha intentado en este sentido en países de indice nacional cooperativo. Pero siempre con menguado resultado. Inglaterra lleva desde la postguerra esa política de austeridad que pretende apretar el cinturón al pueblo y aplastar al capital privado a golpe de impuesto. Total: la austeridad estatal es un a modo de sinapismo en una pata de palo.

A este respecto la dictadura falangista es la contraindicación personificada. Si descartamos el hitlerismo — que por una condición muy de los alemanes parece haber sido la única dictadura con una cierta austeridad administrativa —, dictadura y austeridad forman los dos términos de una antinomia. Ni el fascismo italiano ni el comunismo ruso podrían ampliar las excepciones a la regla. Con menos motivo el franquismo, pues constituye, si se nos permite el eufemismo, la forma más grosera de la dictadua. Sus dobles correspondientes habría que verlos en las dictaduras centro y suramericanas.

De la cúspide a la base, en esencia y en potencia, el franquismo es la Babel de los logreros. Y a los componentes de esa Babel de logreros ha de parecerles cuesta arriba toda salmodia de sacrificio en boca de sus comanditarios en logros, y más que broma pesada si la austeridad lleva por apellido la imposición. Pero no creemos que las cosas vayan tan lejos.

Las cábalas de los observadores lejanos se ciñen desmesuradamente a la letra de las recientes disposiciones. Sus macabros augurios llevan camino de desvanecerse al simple contacto con el aire fresco de la calle. Que nosotros sepamos, no han habido aún quiebras estrepitosas seguidas de suicidios en masa entre los que se quiere hacer víctimas del «alza drástica» de salarios últimamente decretada. Por el contrario, industriales y contratistas gozan de buena salud y del mejor apetito.

Se está en gerencias acostumbrado a estos achaques de literatura oficial. Y, por si las moscas, se tienen por avance tomadas medidas de las que no fallan. Por de pronto los mismos beneficiados tienen trabajo para rato. Las disposiciones son tan copiosas, tan profusa, difusa y confusa la tanda de legislación, que se abre une edad de oro para los expertos jurídicos y los picapleitos. En el intervalo, el comerciante de manta y trabuco hará su vendimia.

JOSE PEIRATS

Ir por lana... ¿Hay inmoralidad y corrupciôn en la España franquista

La Habana (O.P.E.) — Don Juan Pablo de Lojendio, marqués de Vellisca y embajador de España, se enfadó mucho porque la revista «Carteles» reprodujo de la revista francesa «Réalités» cierto artículo sobre el desasosiego estudiantil en España, especialmente este párrafo:

«El malestar y la inquietud se centran principalmente en los problemas interiores. El primer punto es la «inmoralidad» del régimen y la corrupción de la Administración que constituye, no sólo para los estudiantes sino para todos los españoles, una flagrante certidumbre.»

Cuando esto se publicó en París, el conde de Casa Rojas no chistó; pero cuando se ha reproducido en La Habana, el marqués de Vellisca se ha indignado, a pesar de que otras acusaciones más graves le había dejado indiferente.

En carta dirigida primero al administrador de la revista «Carteles» y luego enviada al director de la misma, el embajador franquista les conminó a que «en el próximo número de la revista se publique la demostración de las supuestas inmoralidades y corrupción que atribuye a la Administración española o de lo contrario se declare que la revista carece de pruebas para mantener las transcritas declaraciones».

«Carteles» le ha replicado con un largo editorial en el que destacan los siguientes párrafos:

«Aunque otra cosa crea el señor Marqués de Vellisca, el régimen de Franco en España es inmoral en sí mismo. Inmoral en su origen —una sublevación militar contra los poderes legítimos, respaldada por dos naciones extranjeras—e inmoral en su actuación al frente de los destinos de España—anulación de toda la legalidad de la nación y condena de sus opositores por el delito de rebelión militar, sin ser militares ni haberse sublevado. Inmoral desde el punto de vista de la moral cristiana. Inmoral en su esencia, como lo es toda tiranía.

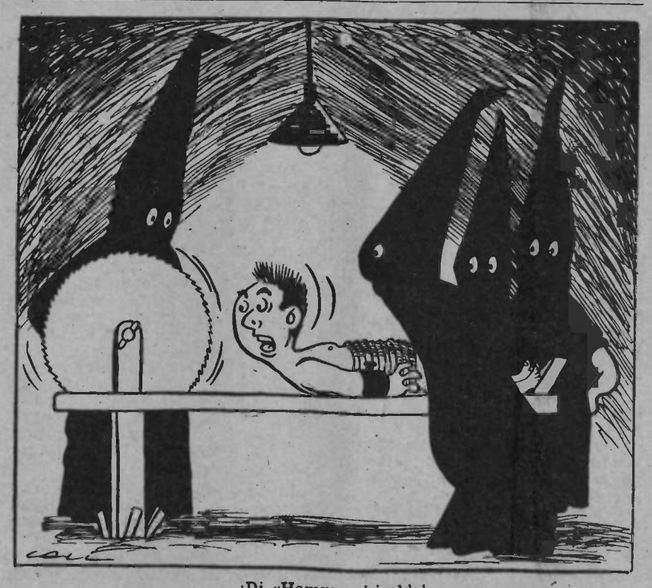
»Tal vez para don Juan Pablo de Lojendio el régimen que impera en España—una nación ocupada por su propio ejército—no sea una tiranía, sino una «democracia orgánica», o cualquier otro piadoso eufemismo por el estilo. Pero las palabras son palabras y a su exacto significado demebos referirnos si queremos ser entendidos, y tiranía para el Diccionario de la Real Academia Española, «es el gobierno de un tirano» y tirano—y sigue hablando el Diccionario—es «quien obtiene contra derecho el gobierno de un Estado al que rige sin justicia y a medida de su voluntad». Si ese no es el caso del actual régimen de España, que el señor Marqués nos demuestre lo contrario y con sumo gusto rectificaremos inmediatamente.

»¿Pruebas de la inmoralidad de la Administración española? ¿Qué pruebas se pueden presentar contra un gobierno que gobierna sin oposición que lo fiscalice, con una prensa que no puede, no ya enjuiciar sino ni comentar siquiera las actividades de sus gobernantes con unos ciudadanos privados de sus garantías más elementales y a los que una simple revuelta estudiantil puede arrebatar los menguados derechos concedidos graciosamente en un Fuero medieval que se llama de los españoles? ¿Qué pruebas aducir contra quien no permite que se pruebe nada?

»Pero hay silencios tan elocuentes que espantan. «Cuando no »se puede hablar hay un arte de »callar que deja adivinar lo que »se piensa, y el silencio mismo lle»ga a ser sedicioso.» «El vulgo »parlero—decía Petrarca—no per»dona las tachas de los reyes y aun»que en público por miedo calle, en »secreto usa de su libertad, chista »en las cuevas, gime en las oscu»ridades, siembra por los aires »medrosas voces y por las calles »crueles cantares, escribe en las es»tatuas, habla por señas, callando »da voces, amenaza con los ojos »se hiere con la lengua.»

»Esas voces, inaudibles de medrosas, dicen su verdad y terminan por sacudir los más recios muros. Labor nuestra, de los periodistas, es la de saber escuchar esas voces. Y esas voces gritan, por ejemplo, el caso de González Gallego, en el ruidoso asunto de la Junta Nacional del Paro; o denuncian el negocio de la venta del trigo argentino, que motivó la ruptura de Perón con el régimen español; o bisbisean la peripecia de las motonetas «Vespas», o el de las concesiones del señor Arburúa, ex-ministro de Comercio; o se refieren a la trama de las Refinerías de Petróleo de Canarias del señor Carceller, también exministro; a las inmoralidades de los negocios de transportes de carne de la Compañía de Aviación y Comercio; o al «affaire» de la Cripta del Valle de los Caídos; o a la insultante prosperidad de la banca privada; o al proceso escandaloso de la Comisión Harimera de Madrid; musitan el enriquecimiento prodigioso de prohombres del régimen como los generales Moscardó y García Valiño, el señor Carrero

(Pasa a la página 2.)



—¡Di «Hammarskjoeld»!

LEYENDO y COMENTANDO

por LAM

A VECES tenemos que pellizcarnos para convencernos de que ciertas incongruencias que presenciamos no son soñadas. «El Español» de Madrid publicó, ya hace unos meses, un extenso reportaje, abundantemente ilustrado, sobre un embarque de emigrados españoles a Paraguay. Fueron 360 vecinos de Elche, es decir, de nuestro rico y luminoso Levante, de diversas edades, sexos y ocios que abandonaban España porque, según propia expresión, en Paraguay «allí hay riqueza, allí hay trabajo».

¿Qué han sido pues de aquellas promesas, voceadas histéricamente, de «lumbre y pan para todos los hogares»?

Por lo visto de lo ofrecido a lo realizado media un abismo, que «El Español» no tienen ningún reparo en ponerlo de relieve. Y con la misma inconsciencia los franquistas de los países americanos vocean el acontecimientó por medio de sus periódicos, como si fuera un galardón para el régimen.

Muy agradecidos, señores.

⁂

En cierto país de América de cuyo nombre no queremos acordarnos, es común y corriente que todo transgresor de la Ley salga de la cárcel con menos tiempo del empleado para entrar, siempre que sea de la clase acaudaladada.

El pueblo, prefiriendo los dardos del humor a las reacciones violentas, se desahoga poniendo en circulación una adivinanza:

—¿Qué «slogan» de esencia **socialista** ha cuajado ya en la realidad de nuestro país, como ocurrió también con el de «La tierra para el que la trabaja»?

¿No adivinan nuestros lectores?

«La cárcel para el que la construye».

⁂

Según el cronista W. K. Mayo «los ingleses y norteamericanos, exteriormente se toleran, se soportan, pero interiormente se detestan». Debido a esto, unos y otros aprovechan cualquier oportunidad para ponerse recíprocamente en ridículo. Como demostración de ese estado de ánimo el Sr. Mayo cuenta la anécdota siguiente:

«Hace algún tiempo, un obispo anglicano muy popular en Inglaterra tuvo que ir por funciones de su ministerio a los Estados Unidos. Sus amigos, al despedirse, le aconsejaron que fuese muy cauto en sus palabras para evitar interpretaciones erróneas.

Cuando el barco llegó a Nueva York, el obispo fué recibido por una veintena de periodistas. El primero que se dirigió a él, le preguntó bruscamente:

—¿Piensa Su Eminencia visitar los «night clubs» (cabarets nocturnos) de Nueva York?

El obispo sorprendido por la inesperada pregunta, reflexionó un instante, y dijo con gran cautela, haciéndose el inocente:

—¿Es que hay cabarets en Nueva York?

Era una manera hábil de soslayar la cuestión.

Al día siguiente, los periódicos sensacionalistas publicaban a grandes titulares:

«Ayer llegó un obispo anglicano y lo primero que preguntó fué si había cabarets en Nueva York».

Borrada la sonrisa que la anécdota puede provocar, queda al desnudo que de la prensa se puede decir lo que el filósofo oriental decía de la lengua: Es lo más sublime, es lo más ruin...

⁂

«Aclaración del Comité Central del Partido Comunista de la Unión Soviética con motivo de la prohibición del Partido Comunista de Alemania».

Esta encabezada nos picó la curiosidad al hojear un «Boletín de Información« de los que publican las embajadas soviéticas en el extranjero, aunque convencidos de que nos las tendríamos que ver con un indigesto fárrago de lugares comunes y de atentados a la verdad.

Efectivamente, topamos con un **ladrillo**, un disco rayado repitiendo el sonsonete de «la causa de la paz y de la democracia» que, naturalmente, no faltaría más, sólo los soviéticos defienden sinceramente.

En cuanto a sus aficiones a la prestidigitación contiene un párrafo que es todo un monumento. Tratan de establecer una analogía entre la trayectoria de Hitler y la de Adenauer, y dicen:

«Después de tener así manos libres dentro del país, Hitler, como es sabido, acometió el rearme acelerado de Alemania, implantó el servicio militar obligatorio y, luego, con la aquiescencia de las potencias occidentales efectuó anexiones territoriales y desencadenó la segunda guerra mundial».

Así, ni más ni menos. Como si no hubiera existido el pacto Hitler-Stalin que fué la catapulta que lanzó a Hitler a la aventura de la guerra.

Pero para los pastores comunistas las deformaciones de la Historia, aún de las más reciente, no tiene ninguna importancia. Suman millones sus ovejas que nunca repararon en tales **minucias**.

Por tanto, ¿no tienen derecho a suponer que todo el monte es orégano?

⁂

Como remache al comentario anterior nos viene a la mano una sección bibliográfica de un periódico americano, cuyo redactor pregunta:

«¿No se han fijado ustedes que desde marzo no se encuentra en ninguna librería el «Manual de Economía Política» del cual era autor la Academia de Ciencias de la U.R.S.S.? Lo retiraron de la circulación después del discurso de Krushchev.

Ahora ha salido una segunda edición, debidamente corregida por los mismos académicos que escribieron la primera, pero de acuerdo con la nueva posición oficial del Partido Comunista ruso».

Así da gusto. Donde dije dije digo Diego. Y aquí no ha pasado nada.

LAS CONFERENCIAS

En Toulouse: "Impresiones de un viaje a México"

Organizada por las Federaciones Locales de la C.N.T. y de la F.I.J.L. de Toulouse, tuvo lugar el sábado día 24 de noviembre, a las nueve de la noche, la anunciada conferencia a cargo de la compañera Federica Montseny, que disertó sobre el tema que sirve de cabecera a estas líneas.

El acto se celebró en la sala Sénéchal—antigua Facultad de Letras—y a él concurrieron muchos compañeros y compañeras, así como diversas personas pertenecientes a todos los sectores del antifascismo español en Toulouse. En el momento en que la conferenciante ocupa la tribuna el local se halla totalmente lleno.

Preside el secretario de C. y Propaganda de la F.L. (C.N.T.) de Toulouse, compañero Manuel Díaz, el que, en nombre de los Comités organizadores, explica brevemente los motivos que les han inducido a organizar este acto. Seguidamente presenta a la compañera conferenciante y exalta la labor realizada por Federica en el terreno propagandístico en todo momento. El franquismo ha acusado el golpe a raíz de la campaña antifranquista realizada en México, razón de más para que tengamos interés en conocer las impresiones de quien la ha llevado a cabo. El pueblo español—termina diciendo—es mayor de edad y pide que se le deje obrar en libertad. Inmediatamente cede la palabra a Federica Montseny.

La compañera Federica inicia su parlamento indicando que quizás sea demasiado pomposo calificar de conferencia lo que ella va a hacer esta noche, pues en el fondo no se trata de una conferencia, sino de algo más familiar que eso. He hecho un viaje a México para tomar parte en un acto organizado por la C.T.M. y por la Delegación de la C.N.T. de España en el Exilio, en el cual intervino un representante de la primera organización y yo, en nombre de la C.N.T. de España en el Exilio y de la C.N.T. de España. Transmitiros las impresiones de ese viaje y de ese acto es lo que pretendo. No deseo que tenga mayor alcance el acto que estamos celebrando.

Inmediatamente después inicia la conferenciante el relato de su viaje aéreo que, aunque realizado de forma normal, no está exento de emociones y sorpresas, sobre todo para alguien que por primera vez hace un viaje trasatlántico. La avería sufrida por el avión que debía transportame, reparada momentos antes de la salida, era para mí mayor motivo de inquietud. Refiere luego las sorpresas producidas por el cambio de hora que iba notando, cada vez de forma más acentuada a medida que se alejaba del punto de partida, la sensación causada por el vuelo a gran altura, mientras atravesaban el Océano y por las impresionantes llanuras canadienses, hasta llegar a Nueva York, de cuyo aeródromo no se le autorizaba a salir por el hecho de ser refugiada española y viajar con pasaporte Nansen, pues sabido es que el gobierno de Estados Unidos sostiene buenas relaciones con el de Franco. A renglón seguido la conferenciante explica su llegada a México. En el aeródromo—dice—se encontraban infinidad de compañeros y amigos que esperaban mi llegada desde hacía tres horas. El recibimiento que me hicieron puede ser calificado de apoteósico e inolvidable. Ellos veían en mí todo lo que dejaron en Europa hace ya más de 17 años; el pasado de luchas y sacrificios al que con tanta fe se entregaron en su juventud. Y todo eso volvían a revivirlo en un momento con motivo de mi presencia, con nuestra toma de contacto. Allí se encontraban muchos compañeros estimables, pero también personas ajenas a nuestra Organización con las que nada me ligaba.

La ciudad de México es maravillosa e inmensa. Entre lo que más me ha llamado la atención se encuentra la amplia y magnífica Ciudad Universitaria, la cual está edificada sobre terreno rocoso, petrificado, en el que no obstante crecen hermosas flores. Igualmente me ha encantado la belleza de los jardines de Chapultepec y el castillo del mismo nombre. Otra de las cosas dignas de ser mencionadas es la obra llevada a cabo por los refugiados españoles, los que, con su comportamiento y sus cualidades morales, han conseguido reconciliar a los mexicanos con los españoles a los que aún se considera como conquistadores, o, más bien dicho, han logrado que los mexicanos establecieran una diferencia entre los que ellos llaman gachupines y los refugiados españoles.

Tenía intención de visitar Veracruz, ciudad ésta en la que tan buen recibimiento se hizo a los refugiados y una de las poblaciones de espíritu más progresista y liberal de México, pero no pude hacerlo por falta de tiempo. Tampoco pude visitar a Cárdenas, como hubieran sido mis deseos. En cambio estuve en Puebla y en Cuernavaca, en cuya región se desarrollaron los acontecimientos más importantes de la revolución zapatista.

El acto del «Iris»—continúa diciendo—no tuvo el alcance que en buen principio se creyó, pues cuando algunas gentes se convencieron de que el acto se celebraba, puesto que yo había llegado, ejercieron presiones sobre los dirigentes de la C.T.M., lo que tuvo como consecuencia que dicha organización no delegara para intervenir en el mismo a Fidel Velázquez, sino a Juan Díaz. Tampoco se cuidaron de llevar al acto contingentes requisados y amaestrados, como es costumbre en el país, pero acudieron a él muchos mexicanos de forma espontánea, lo que resulta mucho más simpático e interesante.

Parte del acto fué radiado y se insertaron reseñas, impresiones e intervius en algunos periódicos de gran tiraje. Puede decirse, pues, que se hizo buena labor por tierras mexicanas y que el esfuerzo económico hecho por los compañeros de México no fué baldío, pues además del acto del «Iris», dí seis otros actos públicos y tres privados. Y lo que nos prueba que la labor fué buena es que el franquismo ha respirado luego por la herida, acusando el golpe.

⁂

La impresión que uno que sale por primera vez de Europa se hace, al observar la vida mexicana y las condiciones sociales en que se desenvuelven, es de franca sorpresa. En México, la diferencia de clases es mucho más acusada que en cualquier país de Europa, incluso que en la propia España, todo y siendo este país, por desgracia, el que más se caracteriza dentro de Europa por sus diferencias enormes de rango y de clase. En México hay seis mil millonarios, entre ellos algunos españoles; muchos más millonarios que en EE. UU. y que en Francia, incluso muchos más que entre estos dos países juntos. Y al lado de esa riqueza, de esa majestuosidad, vive un pueblo excesivamente empobrecido y miserable. En la ciudad las clases laboriosas aun se calzan; pero a diez kilómetros solamente de ella, las gentes van descalzas, visten de cualquier forma, se cobijan y comen de manera tan miserable y escasa, que causa vergüenza e indignación y es capaz de sublevar la conciencia del más insensible. El salario de un obrero puede evaluarse entre unos 350 a 600 francos franceses. El coste de la vida es más o menos análogo al de Europa. La moral es algo muy relativo, y en México hay costumbres curiosas, que chocan tratándose de un país eminentemente católico. Los hombres en general tienen más de una mujer, a las que habitualmente atienden entregándoles un peso diario a cada una de ellas. Los hijos, tan pronto pueden correr, se ganan la vida mendigando y arrastrándose ante los poderosos, con lo que se cultiva el servilismo y la pillería. Ni que decir tiene que esos niños no van a la escuela, ofreciendo el país en este aspecto un espectáculo deprimente. La procreación es estimulada por la religión, pues México, que tiene una extensión como toda Europa, sólo está poblado por unos 32 millones de habitantes. Están empeñados en crear una raza y en repoblar el país, y es así que encontramos grandes personajes que cuentan con setenta y hasta con noventa hijos.

⁂

Cuando la creación de la Primera Internacional de los Trabajadores, hubo en México movimientos de tipo social avanzadísimo, los cuales permanecieron adictos a los bakuninistas cuando se produjo la escisión de la Internacional. En 1910 se produjo un movimiento de tipo social en el que intervinieron muchas figuras prestigiosas e inolvidables; y si bien muchas de ellas iban cargadas de medallas religiosas, no es menos cierto que también participaron hombres como Flores Magón, Librado Rivera, Práxedes G. Guerrero y otros. En 1918 tomó cuerpo un movimiento obrero con finalidades idénticas a las nuestras; fueron primero la C.R.O.M. y luego la C.G.T., con características análogas a las que las organizaciones del mismo nombre tenían por entonces en Europa. La C.T.M. no se organizó hasta 1934.

Examinando otro aspecto, la compañera Federica refiere que Plutarco Elías Calles, separó la Iglesia del Estado y persiguió al clero y al catolicismo, pero se estrelló contra el espíritu religioso de un pueblo primitivo. Los dioses aztecas exigían ritos sangrientos eligiendo especialmente sus víctimas expiatorias entre los niños. Este hecho explica el que actualmente, por oposición a aquello, por la inclinación natural del instinto materno, se venere en la forma que se hace a la Virgen de Guadalupe. Los hombres realmente liberales, que los ha habido y los hay en México, no cabe duda, se han estrellado contra ese espíritu primitivo y cavernario. Los compañeros y yo misma, se preguntan y me he preguntado: ¿Qué hacer para ayudar a estos desgraciados?

El movimiento obrero, en México como en tantos otros lugares, degeneró por desgracia, primero hacia un sindicalismo de tipo americano, y más tarde hacia el liderismo y el aventurismo del que actualmente es prisionero y víctima. Los trabajadores se encuentran sin defensa propia y tienen que obedecer al líder sindical, que al mismo tiempo es el líder político, el factotum de todas las cosas, el todopoderoso en todos los órdenes. Se dice que los trabajadores no tienen inquietudes, pero no hay que perder de vista que de gentes como esas surgieron los rebeldes de ayer que llevaron a cabo los movimientos revolucionarios de los que tan poblada está la historia de México. Y ésta es nuestra eterna esperanza.

Viendo aquello me he explicado mucho mejor—continúa diciendo Federica—cuán nefasta es la acción del reformismo en los movimientos obreros. De no haber sido por esa acción castradora y conformista, de no haber conseguido esos movimientos reformistas, con sus posibilismos practicistas, desvirtuar las inquietudes y la personalidad de los movimientos populares, muy otra sería actualmente la situación de los pueblos.

Contra ese ambiente hubieron de enfrentarse en buen principio nuestros compañeros de México, habiendo conseguido actualmente no pocas simpatías mediante las que se ha ido rompiendo el cerco de hostilidad en el que durante cierto tiempo se vieron enmarcados.

Lázaro Cárdenas, es en México el hombre más apreciado y respetado. Actualmente es gobernador de un Estado, porque cumplido el mandato presidencial ningún Presidente de la República puede ser reelegido. Su espíritu y su personalidad es lo que aún mantiene a raya a las fuerzas reaccionarias y oscurantistas representadas por la Iglesia y los latifundistas. Cárdenas, consecuente con la trayectoria marcada por la revolución de 1910, cuyos principales focos rebeldes se levantaron al grito de «Tierra y Libertad», expropió y distribuyó entre los trabajadores más tierras que todos los demás presidentes juntos. Plutarco Elías Calles se caracterizó por su política antirreligiosa; Lázaro Cárdenas, se esforzó por dar a su gestión un contenido eminentemente social. Además, en lo que nos afecta, cabe destacar que cubrió con su manto a los refugiados españoles, a los que otorgó de inmediato el derecho a la nacionalidad mexicana.

La compañera Federica rinde un homenaje al Movimiento Anarquista mexicano y en particular al viejo militante Jacinto Huitrón, que en el país es el símbolo de lo anarquista y lo libertario.

(Pasa a la página 3.)

POSTAL DE PARIS

EDUCADA

LAS restricciones que sufre Europa en cuanto se refiere al abastecimiento de petróleo y sus derivados, se hacen notorias en la escasez de vehículos automóviles que circulan por las calles, y por ende, en una mayor aglomeración de viajeros del metro.

Los coches del ferrocarril subterráneo van repletos y los asientos son escasos. El señor gordo que uno a visto esta tarde sufría de tal escasez, pero no más que muchos otros de los usuarios.

Llevaba él un abrigo de buen corte, marrón, que rimaba con el sombrero de ala rígida; unos ojos obscuros, unas cejas espesas y unos lentes con montura de oro, o por lo menos dorada; la cara ancha, repleta, de la que se escapaba la carne derramándose por debajo de la barbilla como si fuese un buche bien cebado. Iba pulcramente rasurado y la constitución sanguínea, con la loción usada después del afeitado, daban a su rostro un tinte violáceo. La camisa que llevaba era impecable, lujosa y la corbata de las de más de 1.500 francos. Un brillante, auténtico o falso, estaba sujeto a ella por medio de una aguja, detalle un poco desplazado en la indumentaria moderna.

Pero lo más importante eran las manos: gordinflonas, regordetas; manos de abadesa o de canónigo; con esa carne un poco fofa que deja estrías o depresiones en cada articulación y que convierte cada falange en un embutido. Sin los dedos hubiérase dicho que parecían unos jamones diminutos. El anular izquierdo estaba estrangulado por una alianza y un par de enormes sortijas se le agarraban a los dedos.

A este señor le ha cedido el asiento un hombre joven con cara de norteafricano, cabellos enmarañados, tez curtida, manos rugosas, sucias, deformadas por el trabajo, con resto en ellas de cemento. Llevaba una bufanda atada al cuello y un enorme jersey rojo desgarrado desde la axila hasta cerca de la cintura. También llevaba en una mano uno de esos bolsos de tela cilíndricos con el fondo redondo que acostumbran a usar los obreros parisinos.

El señor se ha sentado, mientras el hombre se ha puesto de pie. ¿Educación? ¿O acaso reminiscencias de un tiempo desaparecido? En todo caso, el hombre más modesto de los dos ha dado pruebas de estar mejor educado que el personaje con apariencia señorial.

Que cada uno juzgue la escena a su manera. Objetivamente, el hombre que venía de trabajar nos parecía con derecho preferente. Ha desistido de este derecho. Si por ese desinterés elegante de ofrecer lo que ha adquirido, muy bien; pero si lo ha hecho por no haberse podido liberar de la obsesión de que por el mundo andan seres privilegiados a quienes se les debe respeto y sumisión, entonces...

Francisco FRAK

SIMBOLISMO

ESTATUAS Y DICTADURAS

NUESTRA fe en el ideal de la libertad y en el sentimiento de la dignidad humana, nos ha impelido siempre a negar a los triunfos de la dictadura (de cualquier dictadura) esa solidez y esa continuidad necesarias para consolidar su predominio en no importa qué país. Cuando veíamos a Hitler y a Mussolini cosechar, una tras otra, resonantes victorias diplomáticas y militares (más por la cobardía de sus adversarios que por sus propios méritos) siempre quedaban en el ánimo unas virutas de incredulidad e indiferentismo que se enrollaban al eje de nuestra conciencia, más inclinada a creer en los valores eternos de la civilización que en los de la barbarie.

Con la dictadura de Stalin nos ocurría tres cuartos de lo mismo. Jamás creímos en la omnipotencia del tirano, ni en su genio militar, ni en su condición obrera, ni en su moral, ni en su valentía, ni en su astucia, como no fuera en la equiparable a la del zorro que espera taimadamente el paso de su inocente presa.

¿Nos equivocamos? Ahí están los hechos que contestan concluyentemente. La muerte de los dos primeros es digna de la evocación despótica e infrahumana que caracterizara sus propias vidas. La del último no les va en zaga. Pero si fué espectacularmente porquina la del jefe de las «camisas negras», no lo ha sido menos la que le han infligido a Stalin, después de muerto, los valerosos luchadores de Budapest en la más céntrica y más hermosa plaza de esta invicta ciudad. Allí se erigía una gigantesca estatua del dictador fundida en bronce. No tenía esta estatua la significación que tienen en Madrid las del general Espartero y la de Eloy Gonzalo, «el héroe de Cascorro», que no representan otra cosa que su merecido o absurda celebridad personal. En la de Stalin brillaba el símbolo de todo el vasto mundo bolchevique encabezado por Rusia desde 1917 hasta hoy día, de Lenin y Trotzky a Kruschef y Bulganin.

Los admirables obreros y estudiantes húngaros, insurreccionados al grito de «Pan y Libertad», así lo han comprendido también. Uno de los primeros actos que les dictó la justa iracundia y el ansia de justicia (esa justicia social que buscan a tientas las sufridas muchedumbres en la noche aciaga de la ignorancia ideológica y del estatismo), fué el de ejecutar a Stalin vestido de bronce.

Millares y millares de estudiantes, de obreros, de soldados, de muchachas, de madres y niños, se agolparon en la ancha plaza para presenciar y aplaudir la caída a tierra del más grande y más odiado déspota de los tiempos modernos.

No fué tarea fácil. Grupos especialistas surgidos de la muchedumbre tuvieron que emplear enormes martillos, recios cortafríos y potentes sopletes para lograr que se tambaleara el monstruo, y cayera finalmente al suelo en medio de un estruendo ensordecedor.

Y hubo ensañamiento. La cabeza de Stalin apareció suelta en medio de la calzada, teniendo clavado, con furia como un rejón taurino, en la cuenca de su ojo izquierdo uno de esos postes indicadores que sirven para orientar a los chóferes en la monótona circulación urbana.

El placer inefable, el júbilo indescriptible que experimentan los pueblos al ver abatido un tirano les hace olvidar las lágrimas y los ríos de sangre que han corrido desbordantemente por los canales de su carne y de su espíritu. El pueblo húngaro vive este drama épico antes y después de Stalin. ¡Y con qué sublime abnegación! Su holocausto semeja un simple deporte. Bien se ve que los obreros y los jóvenes universitarios de Budapest tienen, también, muy arraigada aquella noble convicción de Matteoti (el socialista revolucionario italiano coétaneo de Malatesta, que fué asesinado por los fascistas el año 1924), según la cual «la libertad es como el aire y la luz: es preciso verse privado de ella para aprender que sin ella no se puede vivir».

Leyendo los relatos y contemplando las fotografías que publica la prensa respecto al grandioso drama húngaro, siente uno la añoranza de los buenos tiempos obreristas en España, y ¡por qué no decirlo! hasta una pizca de vergüenza al ver cómo Franco, un tirano de la misma calaña del moscovita, aún permanece en pie, con su redonda cabeza de gorrino cebado, y sus vivos, sus sueltos y risueños ademanes de matarife invertido.

Pero «cuando las barbas de tu vecino veas cortar...» Al abominable dictador del Kremlin lo han «afeitado» en Budapest con los ardientes sopletes de la cólera y de la justicia popular. El tirano de El Pardo debe echar sus cuentas ahora, y pensar razonablemente que las crecidas y sucias barbas que cubren los inflados carrillos de su régimen tiránico, puede ponerlas ya en remojo, de manera que cuando los estudiantes y los obreros españoles salgan de nuevo por los fueros augustos de la libertad, la justicia social y la dignidad del país, esas barbas puedan ser cortadas al rape, como dios quiere y manda.

Conrado LIZCANO.

A LA O.N.U. Y DE LA O.N.U.

HACE unos días un viejo periodista que no tiene pelos en la pluma nos decía que la O.N.U. es una cloaca de injusticias. Nosotros, antes y después de esa afirmación del escritor galo, cuyo nombre silenciamos para que los malintencionados no nos acusen la procedencia cavernícola (aunque nos tiene sin cuidado la opinión de tales conceptos gratuitos), hemos acusado de inoperancia o de actividad perniciosa a ese organismo gemelo de la fenecida Sociedad de Naciones.

Esa organización de Naciones Unidas no organiza nada y lo desorganiza todo porque no puede hacer otra cosa. Figuraros una gran jaula ocupada por perros, gatos y ratones y descubriréis un simil gráfico equivalente a la actual Sociedad de injusticias internacionales que cada día va anotando en su haber nuevos galimatías y no saldrá de ellos si no es por la ventana.

Veinte años se pasó aquella Sociedad de Naciones de Ginebra discutiendo la paz y la guerra, el rearme y el desarme y cada día sus miembros acumulaban más armamentos y se atrincheraban más en sus posiciones de origen. Nada de mutuas concesiones, si no eran hechas al más fuerte o al que más gritaba. Finalmente estalló con todas sus consecuencias de miserias, crímenes e injusticias. Y la Sociedad ginebrina se hundió precisamente por ser sociedad de naciones y no de pueblos libres.

Terminada aquella catástrofe se organizó otra Sociedad u Organismo de Naciones Unidas. El nombre bautismal ya está mal concebido porque estas naciones no están unidas por el cordón umbilical sino por intereses políticos que no tienen nada de común. Este organismo tendría que haberse titulado de Estados y no de Naciones, a pesar de que ni unos ni otros están unidos por ningún ideal desinteresado, pero tanto si se llaman de una forma como de otra, debemos atenernos a su contenido y no a su continente.

Los Estados se unen entre sí cuando hay por medio intereses económicos comunes y finalmente esos mismos Estados acaban por querellarse por los mismos intereses que les unían occidentalmente. Y es precisamente por el mal de origen: Estados, Naciones...

Cuando los pueblos primitivos se batían de tribu a tribu, secta contra secta y se suprimieron los prejuicios fronterizos, eliminando esas minúsculas fronteras, desaparecieron las batallas campales entre ficticios enemigos. Esas tribus fueron aglutinándose hasta formar grandes demarcaciones fronterizas con el nombre de Nación y un Estado que las mandaba, como un pastor guía su ganado. Los ayudantes del pastor son los perros, pero los Estados multiplican los auxilios caninos con una sumisa jauría de sabuesos, cuya misión es meter en el redil a las ovejas que se desmandan.

Si dentro de una demarcación nacional existe un tesoro que nadie creó sino que fué la naturaleza quien lo hizo para que se sirvan de él blancos, negros, amarillos, cobrizos y chocolates, otra demarcación nacional codiciará ese tesoro y tratará por todos los medios que tenga a su alcance de hacérselo suyo aunque ello perjudique a sus vecinos y éstos vayan a la ruina o pasen hambre y miserias por tal motivo.

Lógico sería que el usufructo de ese tesoro fuera común, libre, sin fronteras; sin ningún exclusivo patrimonio que lo vede a los demás que ahora se llaman extranjeros o enemigos.

Las sociedades u organismos de naciones no han sabido y no han querido enseñar a sus socios y a su respectivo pueblo llano el ser verdaderamente sociables y solidarios. No han querido suprimir las barreras fronterizas y ni siquiera han suprimido los derechos arancelarios ni los pasaportes para que el género humano se vaya acostumbrando a vivir en común sin considerar indígenas ni extranjeros a nadie, punto básico para la convivencia sin querellas patrioteras y guerras de banderita, de carbón, hierro y otros productos que la tierra almacena para todos y no para patria determinada.

(Pasa a la página 3.)

IR POR LANA...

(Viene de la página 1)

Blanco, el marqués de Villaverde, el ministro señor Girón, abogado sin pleitos y candidato a un puesto de mecanógrafo en la Diputación de Valladolid antes del Movimiento, y hoy, después del Movimiento, una de las fortunas mayores de España...

»Pero hay más aún. Vamos a hablar de «esa supuesta inmoralidad» del régimen, que tanto preocupa al señor Embajador, desde otro ángulo; un ángulo al que es de esperar no pondrá objeción alguna el señor Marqués de Vellisca desde el propio campo de los simpatizantes y defensores del gobierno. Vamos a exponer los pareceres de dos personas y una organización cuyas ideas políticas deben estar descartadas de toda implicación subversiva en la mente del señor Embajador de España. Entre muchas que pudiéramos escoger seleccionamos las de un sacerdote, un falangista y una organización militar, integradas por militares jóvenes del Ejército.

»En abril de este año en los ejercicios espirituales dirigidos en Irún por el padre Gúrpide, jesuita navarro, hermano del nuevo obispo de Bilbao, al ocuparse del tema de la caridad cristiana, dijo aquél: «Donde no hay caridad no hay verdadera religión, y aquí la caridad »brilla por su ausencia, esa es la »pura verdad.» Al referirse después a la justicia, afirmó que se ha perdido el pudor social; que se empieza por burlar los impuestos por aquello de que «robar a un ladrón tiene cien años de perdón», pero se sigue luego por otras derivaciones hasta llegar al estado de inmoralidad en que se vive. «Es »público y notorio—afirmó—, que »algunos ministros han dejado su »ministerio disfrutando ya una si»tuación de fortuna que no podían »haberla ganado con los sueldos »devengados regularmente.»

El editorial de «Carteles» termina reproduciendo párrafos del falangista Ridruejo y del manifiesto de las Juntas de Acción Patrióticas.

MARGINALES

(Viene de la página 1)

fiado las fibras de la sensibilidad, y y la parte del corazón en que radica el sentimiento.

Juan Ramón Jiménez, muerto Machado, el más representativo de los poetas españoles exilados, ha captado en su «Platero y yo» la belleza de esas cosas que, a fuerza de verlas todos los días, nos parecen vulgares. Y, en «Platero», ese borriquillo «peludo, suave ; tan blando por fuera, que se diría todo de algodón, que no lleva huesos», y en las imágenes que observa el humilde animal, el poeta hace que prenda nuestra estimación en toda una gama de breves y evocadoras imágenes nimbadas de belleza; de la belleza que el poeta nos muestra a plena luz. Así: las mariposas, las flores silvestres que hallamos en las márgenes de los caminos, los efluvios de la primavera, el canto de los grillos, el volar de las golondrinas, el sosiego de la siesta estival en el campo, el agua fresca de los pozos, el silencio y la paz de los campos en las tardes de domingo... Y así otras y otras imágenes o sensaciones.

El **hombre práctico**, atiborrado de técnica y con ambición de dinero, es fácil que sonría irónico si lee unas páginas de «Platero y yo». Tal vez diga: «¡Todo esto es puro infantilismo!» Es posible que sea así. Y, además: es conveniente que así sea. Ello contribuye a que, quienes jamás hemos sido esclavos del dinero; quienes desdeñamos la técnica que culmina en el hombre-robot, podamos apartarnos aunque sólo sea por unos momentos, de la chabacana, de la prosaica y brutal realidad.

FONTAURA

Contrapunto MEJICANO

(Viene de la página 4)

entierren en Moguer donde nací? Una sepultura no exige gran cosa: un poco de tierra blanda. Aquí o en otra parte...»

Juan Ramón—como se ve en los párrafos transcritos—está enfermo, desesperanzado. La muerte de Zenobia Camprubí habrá agravado el mal. El dulce asnito «Platero» nota que su padre se le va... mientras la España del exilio obtiene un galardón que Franco—entre otras muchas cosas—no nos podrá arrebatar jamás.

ULTIMA HORA.—Ha salido a la publicidad el manifiesto, por medio del cual se dan a conocer las reorganizadas Juventudes Libertarias. Distribuído profusamente, entre otros párrafos medulares manifiesta: «Nuestra generación tiene ante sí una enorme labor a realizar: el descontento de la juventud se generaliza contra las múltiples formas de dominio que coartan su libertad; nuevos mitos y nuevos ídolos han suplantado a los dioses moribundos y piden nuestra sumisión incondicional. Contra los viejos y los nuevos ídolos la juventud actual levanta la bandera de la libertad del hombre, de la dignidad humana y de la solidaridad social».

Un amplio programa de actividades augura intensa acción en pro de nuestras ideas.

Adolfo HERNANDEZ.

PAGINAS VIEJAS

SALTOS Y PIRUETAS

por Luis DE TAPIA

IGNORO la relación que pueda existir entre la Pascua florida y los espectáculos ecuestres y taurinos, pero es lo cierto que apenas se oye el toque de **Gloria** inauguran sus **temporadas** el circo de París y la plaza de toros.

Las puertas de ambos circos, como las yemas de los árboles, se abren en primavera.

Y en nada se parecen las funciones que en ambos locales se verifican.

El circo taurino y el circo ecuestre son, en cierto modo, opuestos entre sí. En la plaza de toros, el público lo que pide son caballos y más caballos. En el circo acrobático, cuantos menos **caballitos**, mejor. En los programas se anuncian hoy como reclamo que no habrá **números** ecuestres, y por lo tanto, que no habrá para los espectadores de las primeras filas desillas el peligro de salir con los ojos llenos de arena.

Otras diferencias existen entre los dos espectáculos.

La función taurina es una función española que interesa en sumo grado a los extranjeros. La fiesta acrobática es, por el contrario, una fiesta extranjera presenciada por españoles.

Cual de las dos sea más interesante, es cosa que ignoro.

Lo que sé es que voy a hablaros de la segunda.

¿Sabéis lo que es un circo...?

Pues un circo es un local cerrado y provisto de una pista central, en la que varios artistas ejecutan casi siempre los mismos trabajos al son de una orquesta casi siempre desafinada.

En el circo hay, sin embargo, muchas cosas dignas de admiración como, por ejemplo, la anchura de los **fracs** que visten los artistas; la estrechez de los asientos llamados **sillas**, y en los que hay que sentarse con **calzador**; la elasticidad de los gimnastas, y la mayor elasticidad que la Empresa consigue dar al tiempo, ya que de los **siete** días de la semana, **nueve** por lo menos son **días de moda**.

Otra cosa digna de ser admirada en los circos, es la humildad con que los más encopetados artistas, una vez terminado su trabajo y embutidos en el amplio **frac**, ayudan durante el resto de la función a las faenas preparatorias de otros ejercicios.

Yo he visto a un príncipe japonés hacer sorprendentes equilibrios acompañado de un servidor nipón, y al poco rato he visto al príncipe barrer la pista con un cepillo de largo mango. Os aseguro que daba pena contemplar, empleado en tan bajo oficio, nada menos que a un príncipe de un país tan adelantado. Si le llega a ver su **compañero** Kuni, hubiese tenido un disgusto.

Pero en el circo todo es **extraordinario** y... fuera de abono.

Por eso las representaciones acrobáticas gustan siempre y a todas las edades. Para un chiquillo no hay placer como el de asistir a una **función de tarde**. Para un adolescente o para un pollo **a la última**, nada hay tan sabroso como una **soirée fashionable**. Para un viejo verde lo mejor es un abono a toda la temporada. (Y que vengan artistas guapas.)

El secreto del negocio está en refrescar el programa. Tan sólo la variedad puede salvar el espectáculo. Sobre todo, es necesario que en la **segunda parte** haya un **número de gran atracción**. En los programas de circo no puede cumplirse el refrán que dice: «Nunca **segundas partes** fueron buenas.» Es preciso, por el contrario, que las **segundas partes** sean mejores que las **primeras**. Y por regla general, lo son. Para las once de la noche anuncian siempre los carteles a los artistas de mayor éxito.

Pero esto de los artistas exige capítulo aparte.

Los señores y señoras que en los circos ganan el pan con el sudor de **todo su cuerpo**, son de muy distintas clases y cataduras.

Desde el modesto acróbata (generalmente **del país**) que trabaja en las anillas a primera hora (y antes de que el **gran público** acuda), hasta el artista con contrato especial por corto número de noches, con aparatos **propios** y alfombra también especial, hay un sin fin de **troupes**, parejas y artistas individuales, bien conocidos por todos vosotros.

¿Quién no recuerda al **hombre-lagarto** con su traje de seda verde y sus lentejuelas plateadas...?

¿Quién no ha vista al elegante **jongleur**, desesperado porque **aquella noche está de malas** y todo se le cae al suelo?

¿No recordáis los inútiles esfuerzos que los **excéntricos musicales** hacen para ir a compás con la orquesta?

Pues, ¿y esas grandes familias acrobáticas que por los numerosos individuos que las componen parecen las familias de nuestros personajes políticos, no os son **familiares...?**

Yo recuerdo perfectamente todos los tipos que todas las temporadas y unos tras otros, van saliendo a la pista. Yo me he reído con los **clowns** y hasta con los tontos. Yo he visto partir la losa de piedra sobre el pecho de Hércules. Yo he visto a un famoso tirador disparar sobre una bola de cristal lanzada al aire, y he visto caer la bola hecha pedazos a pesar de haber fallado el tiro.

La credulidad es la mejor compañera para asistir a las funciones de los circos. Sin buena fe, adiós espectáculo. Hay que dejarse ofuscar por las luces, por la música, por los colorines y hasta por las pequeñas trampas.

Cierta noche, después de extasiarme ante un atleta que había levantado consecutivamente seis grandes pesas de cien kilos cada una, entré en el cuarto del artista y preguntéle con inocente curiosidad:

—¿Y estas enormes bolas de hierro dónde las lleva usted cuando viaja...?

—¡Oh, muy sencillo!—me respondió. Las llevo siempre en el baúl y ni una sola vez he tenido que pagar exceso de equipaje.

La ingenuidad de aquel coloso y la contemplación de algunas grandes condecoraciones de **aluminio** que he tenido en mis manos, me han convencido de que en el circo no es oro todo lo que reluce.

Pero ¿a qué ser escéptico...? Lo más sano es acudir a la función con el mismo ardoroso entusiasmo y la misma inocencia con que acudíamos en nuestra infancia. Lo mejor es creer que son ciertas las sonoras bofetadas, que son graciosos todos los payasos y que son hermanos todos los que trabajan juntos.

Con estas sencillas precauciones podréis pasar noches agradables en el circo. Allí contemplaréis los grandes saltos de agilidad; allí oiréis los cadenciosos valses alemanes; allí veréis a los gimnastas caer en la red de cuerda y a los señoritos aristócratas caer en las redes amorosas que las **abonadas** les tienden.

Y si no podéis asistir a estas reuniones de la **high-life**, no os apuréis. Así como Fígaro decía: **Todo el año es Carnaval**, así os digo yo: **Todo el mundo está lleno de títeres.** Y no es preciso para ver volatines tomar una localidad en la taquilla de un circo. La vida misma nos ofrece idéntico programa, con idéntica variedad de **números** sensacionales.

¿Qué mejor prestidigitador que el que estafa un puñado de pesetas y da luego un **salto mortal** hasta el extranjero?

¿Qué mejor Hércules que el que sostiene a **quince de familia**...?

¿Dónde hallar un tan famoso domador de fieras como lo es cierto amigo mío, que vive con su mujer, con la **mamá** de su mujer y con siete hermanitas de su mujer...?

Un albañil conozco yo que, después de pasarse todo el día **haciendo equilibrios** sobre el andamio, tiene que alimentar con dos pesetas a la parienta y a cuatro criaturas. Si éste no es un **equilibrista**, que venga el mismo Blondín y lo diga.

No es, por tanto, la primavera la única estación de los títeres.

Los títeres y los muñecos abundan en todas las épocas del año, y una de las más divertidas **pantominas** es la **pantomina humana**.

Porque en ella todos nos vemos obligados a dar los más incomprensibles saltos y a dibujar las más grotescas piruetas.

Hasta que desafina la orquesta y se acaba la función.

UNIVERSITE DE PARIS — Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

mirador FIJL juvenil

Ensayo, històrico social y juvenil

— VI —

A los pocos meses de morir Pi y Margall, y a últimos del año 1901, regresó de París a Barcelona el fundador de la Escuela Moderna, que hasta entonces había vivido exilado como consecuencia de la caída de la primera República Española. Ferrer era maestro racionalista y se mostraba muy activo y animado para divulgar su nuevo sistema pedagógico. Con este fin inauguró una escuela, a cuya primera sesión acudieron treinta alumnos. Un año después de su fundación apareció un portavoz para los amantes y seguidores de aquella clase de enseñanza con el título de, «Boletín de la Escuela Moderna».

La llegada de Ferrer fué acechada desde el momento en que pisó suelo español y sus enemigos consiguieron inculpar al maestro como responsable directo del atentado contra los monarcas. Se clausuró la Escuela Moderna y se procesó y sentenció a muerte a su fundador. Y cuando, pocos años después, en 1909, se le hizo también responsable directo de los sucesos acaecidos en Barcelona durante la que dió en llamarse «semana trágica», se le fusiló en los fosos del fatídico Castillo de Montjuich el día 13 de octubre de 1909. De todo el mundo llegaron protestas; igual de los medios intelectuales que de los obreros surgieron voces clamando la inocencia de Ferrer y condenando el atropello seguido de asesinato que con él se cometía. Una campaña internacional de manifestaciones, única en la historia, fué llevada a cabo, con lo que quedó demostrado cuán grande es a veces la solidaridad de los hombres y de los pueblos. Por dos veces se ha admitido, por los propios tribunales, la inocencia de Ferrer: dos años antes de ser fusilado, en lo que concierne al atentado contra los reyes, y tres años después de haber sido ejecutado, en lo que hace referencia a su participación en los sucesos de la semana trágica.

Otro de los aspectos que merece ser puesto de relieve es el afán publicista y propagandístico que se ha manifestado en los movimientos de avanzada en los últimos cien años. A veces las publicaciones eran autorizadas pero, por lo general, en casi todas las revistas o periódicos ha pasado la censura cuando no han sido suspendidos. Tenían portavoz la mayoría de secciones de industria. Los sindicalistas, los socialistas, los anarquistas y los republicanos fueron los más activos en este trabajo. «El Eco de las barricadas», «El Eco de la Revolución», «El Eco de la Juventud» (1849) — notemos aquí un portavoz de criterio juvenil aparecido en Madrid — eran todos ellos orientados por los republicanos. A finales del siglo XIX surgieron «El Progreso», vocero del partido radical que dirigió Alejandro Lerroux (un republicano activo en su juventud, que años después moderó su política hasta el extremo de convertirse en adicto de Gil Robles y del clero), «El Nuevo Régimen», al frente del cual estaba Pi y Margall, «El Pueblo», conocido paladín republicano de Valencia y «El Diluvio» en Barcelona.

De 1901 a 1902 salió en Valencia «Juventud», y durante cinco años, de 1903 a 1908, ambos inclusive, apareció en Zaragoza «Juventud Libertaria». «Alma Joven» publicábase en Carcagente. En 1914 la Federación Nacional de las Juventudes Socialistas contaba con «Renovación», como paladín juvenil. «La Mujer Moderna» fué seguramente una de las primeras revistas de carácter femenino y de orientación anarquista, la cual se publicaba en Manresa en 1904.

Según Anselmo Lorenzo el primer portavoz de la A.I.T. en España fué «Solidaridad», que apareció en Madrid el 15 de enero de 1870 como órgano de la Sección española, y el 25 de noviembre del siguiente año se publicó en Barcelona «El Nivel», que pasó a ser el portavoz oficial de la A.I.T. Bajo la dirección de Juan Montseny, A. Apolo y Soledad Gustavo, nació el 2 de junio de 1888 en Barcelona, «Tierra y Libertad», conocido paladín anarquista, y ocho años después Federico Urales lo editaba en Madrid.

El 19 de octubre de 1907 vió la luz en Barcelona el popular diario «Solidaridad Obrera», con Jaime Bisbal de director.

Sin contar las obras socialistas y anarquistas traducidas al español y las escritas en castellano por muchos militantes de prestigio intelectual, las publicaciones periódicas se sucedían unas a otras en cada provincia de España. Veamos: Palma de Mallorca contaba con «El Obrero», que más tarde pasó a ser «La Revolución Social»; Granada tenía «El Rebelde», y se publicaban, «La Razón», en Sevilla; «El Orden», en Córdoba; «La Voz del Trabajador», en Bilbao; «La Internacional», en Málaga; «El Trabajo», en El Ferrol; «El Eco de los Trabajadores», en San Sebastián; «El Cantón Murciano», en Cartagena; «El Esclavo Moderno», «Los Parias» y otras publicaciones en Barcelona; «La Propaganda», en Vigo; «Los Desheredados», en Sabadell; «La Federación Igualadina», en Igualada; «El Jornalero», en Valencia; «El Defensor», en Cádiz; «La Lucha Obrera», en La Coruña; «La Idea Libre», en Madrid; «El Cosmopolita», en Valladolid»; «El Cuarto Estado», en Orense; «El Oprimido», en Algeciras; «El Rebelde», en Zaragoza; «Luz y Vida», en Oviedo; «Fraternidad», en Gijón; «La Revancha», en Reus y «Adelante» en Santander. «La Revista Blanca» y «La Novela Ideal», dos revistas editadas en Barcelona por Teresa Mañé (Soledad Gustavo) y Juan Montseny (Federico Urales), que más tarde ampliaron su redacción con Germinal Esgleas y Federica Montseny, influyeron libertariamente a toda una generación juvenil.

GERMEN

(Del Boletín «Inquietudes Juveniles», portavoz de la F.I.J.L. en Gran Bretaña).

(Continuará.)

Las tareas del Pleno Intercontinental

(Fin de la novena sesión)

Región Parisina: Que se independice al grupo de compañeros campesinos en lo que es producción y administración de la Colonia. Que se fije un porcentaje de sus beneficios para dar vida a los enfermos que puedan albergarse allí y también con la ayuda de la Organización.

Montauban: Se identifica con París.

Charente: Lamenta la poca documentación recibida. Que se nombre una Comisión para que nos dé un amplio informe técnico.

Provenza: Lamenta los acuerdos que lleva Charente, pues en cuanto a la documentación que se refiere, en el pasado Pleno fué amplia y objetiva. Recuerda algunas facetas de aquella información donde se dieron conclusiones al respecto. Se congratula, por otra parte, de una solución que nos da el S.I. en su informe.

Rhône-Loire: Presenta un dictamen que dice debe desligarse el grupo de trabajo del grupo de enfermos y hacer un estudio separado de los dos grupos. La estancia en la Colonia por los enfermos, salvo excepción grave, a lo sumo debe ser de tres años.

Alto Garona: Pide al S.I. si puede dar un suplemento de información.

S.I. Responde a Orleáns que no fué en el Pleno pasado que se acordó enviar información, sino hace dos años, y que en su día las FF. LL. recibieron un amplio informe. A la delegación de la Charente responde en la forma hecha por Provenza. En lo que se refiere al acuerdo anterior, poco se ha correspondido; sólo 1.500 sellos han sido cotizados en el transcurso del año. Poco tiene que añadir a lo que se ha dicho en el informe. Difícil les ha sido encontrar compañeros dispuestos a ingresar en la Colonia que sean experimentados, como se recabó en el Pleno anterior. Se adicionaban a nuestras dificultades para encontrar reemplazantes los compañeros que el cansancio les hacía abandonar Aymare. Se dice que la obra de la Colonia debe de reestructurarse, desligándose el grupo de trabajo del de enfermos, mas hay que reconocer que los compañeros idos allí a aportar su esperanza, no han ido con un espíritu material, sino con el de apoyar a los enfermos.

S.I.A. Vaya nuestro reconocimiento por la invitación que nos ha hecho el S.I. para asistir a este Pleno. Hace un esbozo de lo que S.I.A. va realizando. En S.I.A. caben todos los antifascistas. Dice que se desenvuelven precariamente; 3.000 cotizantes. Muchísimas son las peticiones de ayuda, más hacen los posibles por cumplirlas. Tanto en el aspecto solidario, como jurídico, tratan de resolver todos los asuntos. Su voluntad es esa. Recaba la ayuda de todos por el bien de S.I.A.

En Aymare, la S.I.A. ha aportado su ayuda tantas veces como se le ha solicitado, además de formar parte de la Comisión Patrocinadora. Añade que si se envían compañeros conocedores y experimentados en los trabajos de la Colonia, ésta irá adelante.

Se da lectura del dictamen sobre el sexto punto del O. del D., apartado a).

Una vez leído, el Pleno lo aprueba, levantándose la sesión.

He aquí el dictamen aprobado:

«Recogidas las opiniones de los Núcleos, y constatada con gran satisfacción la voluntad unánime de los mismos, de ratificar íntegramente los acuerdos tomados en nuestros Comicios, que regularizan las actividades de la C.N.T. de España en el Exilio,

Constatadas, asimismo, las reservas expresadas en el transcurso de las deliberaciones del Pleno, concernientes a la moción adoptada en el IV Pleno Intercontinental de Núcleos, sobre que deban ser «la mitad más una de las FF. LL.» para considerar el acuerdo al cual se refiere,

El Pleno, haciéndose eco del sentir de las Delegaciones que, responsablemente, también han manifestado una completa identificación con los acuerdos generales establecidos,

Considerando que en ninguna circunstancia deben primar acuerdos de naturaleza limitativa, por cuanto el espíritu de los mismos está en pugna con los principios que informan a la C.N.T.,

Considerando que el problema que determine la adopción de dicho acuerdo quedó resuelto como se expresa en la declaración del IV Pleno, donde se afirma que aquellos que se apartaron de la C.N.T. podrían reintegrarse a la Organización a base de que lo hagan en las FF. LL. correspondientes, y que sean éstas quienes obren en consecuencia pero sin necesidad de que el problema figure en el Orden del Día de nuestros Plenos, ni sea tomado en consideración por éstos,

SUGERIMOS

Que las Federaciones Locales, procedan al estudio del citado acuerdo emitiendo su opinión de reconsideración o ratificación, por medio de referendum.

Toulouse, 12 julio de 1956.—La Ponencia. Delegaciones de Región Parisina, Alto Garona, Hérault-Gard-Lozère, Normandía, Inglaterra.»

VIDA DEL MOVIMIENTO

FESTIVALES

El Grupo artístico «Despertar», de Brive, celebrará un festival el 8 de diciembre, a las nueve de la noche, a base de la comedia «Les deux bonnes», el sainete «Mlle Cloarec» y el entremés «Los chorros del oro». Seguirá programa de variedades.

—S.I.A. de Montauban celebrará su segundo festival el 16 de diciembre, a las tres de la tarde, en la Casa del Pueblo. El grupo «Iberia», de Toulouse, pondrá en escena la graciosa comedia en tres actos «El bandido generoso».

Para invitaciones al compañero Tortajada.

CONVOCATORIAS

La F.L. de la F.I.J.L. de Grenoble celebrará asamblea general el 9 de diciembre, a las diez de la mañana, para tratar asuntos de gran interés. Se ruega puntualidad y máxima asistencia.

—S.I.A. de Montauban invita a todos sus afiliados a la asamblea general que tendrá lugar el 9 de diciembre, a las diez de la mañana, en su local social.

PARADEROS

Felipe Calvo, chez M. García (coiffeur), Espinasses (H.A.) pregunta por Antonio Ponce y Martín Barrionuevo, que estuvieron deportados en Alemania y fueron liberados por las tropas americanas el 30 de abril de 1945. Es para un caso de urgencia.

—Se desea saber el paradero de los compañeros que pertenecieron a la Federación Local de Figueras en los años 1936-39 y de los compañeros de Novares (Valencia). Dirigirse a Roberto Castelló, 18, Boulevard St.-Pierre, Dax (Landes).

NUCLEO DE LA C.N.T. DE MEXICO

En la asamblea que últimamente celebró este Núcleo fueron designados para ocupar los cargos del Secretariado los compañeros siguientes:

Marcos Alcón, secretario; José Aristegui, tesorero; Jaime Carbó, contador; Julio Muñoz, Juan Montserrat, Patricio Navarro y Ricardo Bayo, vocales.

Como director de «Solidaridad Obrera» fué reelegido el compañero Hermoso Plaja, y como administrador del mismo Jaime Rillo.

Toda la correspondencia que afecte a dicho Núcleo deberá ser dirigida a Marcos Alcón: San Antonio Abad, número 236-10, México, D.F.

SUSCRIPCION

Lista de suscripción efectuada por un grupo de compañeros trabajadores de las canteras de talco de Trimouns (Ariège) a favor de los compañeros búlgaros.

Pueyo	300	francos
Ameñigo	300	—
J. Muñoz	500	—
Carrofé	1.000	—
Laceries	300	—
R. Riva	300	—
Uno sin patria	100	—
C. García	300	—
R. Ramos	100	—
Total	3.200	francos

Las conferencias

(Viene de la página 2)

La coronación mejor de cuanto os he dicho sobre mi viaje a México—termina diciendo la conferenciante—será el que os hag oír parte de lo que fué el acto del «Iris». A tal fin he traído aquí los discos en los que fueron registrados los discursos.

⁂

Es escuchada la retransmisión del discurso del presidente de dicho acto, la lectura de algunas adhesiones, el discurso de Juan Díaz y parte del de Federica. El presidente da por terminado el acto a las once y media de la noche.

REPORTER.

Servicio de Librería

DEL MOVIMIENTO

Podemos servir entre otras las siguientes obras:

BIBLIOTECA DE SUPERACION PERSONA (A 450 FRANCOS)

«La lucha por el éxito», por J. Salas Subirat. «La educación de sí mismo», por el Dr. Paul Dubois. «La alegría del vivir», por O. Swert Marden. «El sentido común», por Yoritomo Tashi. «El arte de de pensar», por Ernesto Dimnet. «Los objetivos, los obstáculos y los medios», J. Salas Subirat. «El secreto de la concentración», por J. Salas Subirat. «El hombre y el mundo», por Ralph Waldo Emerson.

BIBLIOTECA DE CULTURA SOCIAL

«Las nacionalidades», por F. Pi y Margall, 700 francos. «El sistema cooperativo», por James Peter Warbasse, 600 francos. «Confesiones de un revolucionario», por P.J. Proudhon, 650 francos. «El incendio», por Isabel del Castillo, 450 francos. «Democracia cooperativa», por James Peter Warbasse, 1.000 francos. «Historia sexual de la Humanidad», por Eugen Relgis, 900 francos. «Rafael Barret» (obras completas), tres tomos, 2.000 francos.

COLECCION UNIVERSAL DE ESTUDIOS SOCIALES

«Colectivismo Agrario en España», por Joaquín Costa, 1.200 francos. «Investigaciones acerca de la justicia política», por William Godwin, 1.200 francos. «La irreligión del porvenir», por J.M. Guyau, 1.200 francos. «En la borrasca», por R. Rocker, 1.250 francos. «La revolución desconocida», por Volin, 1.100 francos. «Nacionalismo y cultura», 1.200 francos.

VARIAS

«El apoyo mutuo», de P. Kropotkin, 200 francos. «Ensayos y conferencias», de Pedro Gori, 250 francos. «Max Netlau el Herodoto del Anarquismo», por R. Rocker, 750 francos. «Malatesta, su vida y su obra», por Luis Rabri, 525 francos. «Mazzini», por Bolton King, 450 francos. «Danton», por Hilaire Belloc, 480 francos.

LOS FESTIVALES

«TERRA LLIURE» EN BURDEOS

Tenía gran interés en volver a ver actuar al Grupo «Terra Lliure», de Toulouse, y la verdad, no he salido defraudado, reconociendo de antemano que los componentes del mismo son trabajadores, y han de estudiar y ensayar robando horas al descanso.

La obrita «La Fiesta Mayor de Gironella», que fué representada por el mencionado grupo, con la sala Son-Tay llena de público, el domingo próximo pasado, día 18, es en sí nada más que un entretenimiento cómico, amenizado por varios números de variedades folklóricas españolas, francesas y vienesas, puesto que la acción transcurre en esos países. Es una obrita sin pretensiones que hace olvidar por un momento las penas y sinsabores. El autor se ha valido de un motivo popular para enlazar los cinco cuadros de que consta.

El personaje Cisquet, fué bien interpretado y trabajado por el viejo aficionado Rodón, hablando en castellano, catalán y francés. El de Montserrat, lo encarnó admirablemente María Serres, y el de Marrec, por Ruzafa, que esta vez, dicho sea de paso, comprendió algo mejor el papel que cuando le ví trabajar en el «Espasa» de «La del manojo de Rosas», pero aún debe superarse más en sus futuras actuaciones. Esos tres personajes son los más interesantes de la obrita en cuestión, puesto que es una revista en la que se han acoplado bailables y canciones ya popularizadas, tales como el célebre paso-doble «Los barquilleros de Madrid» y el chotis «Monísima».

Todos los cuadros resultaron de muy buena presentación y ejecución, destacándose de todos el de «La Fiesta Mayor de Gironella», aunque a fuer de sinceros, diremos que el número ejecutado por la simpática Olga no correspondía al lugar de la acción, lo mismo que la canción que con tanto gusto y estilo cantó el tenor Aguirre. Bien los «ballets» catalanes y sus ejecutantes.

El cuadro y los bailables vieneses, dentro de su sencillez, resultaron agradables para el público, y de una limpia vistosidad y gusto; pero ha de haber en los intérpretes coreográficos (nos referimos a las bailarinas de conjunto) un poco más de color y agilidad, para dar la sensación de lo que aquello significa. No obstante, este pequeño lunar, todos fueron muy aplaudidos.

Muy bien Anita Sevilla y sus boys, asimismo Georges Brau y conjunto en la interpretación que hicieron de «Les petits chaussons», de «Candilejas».

El cuadro andaluz, no resultó muy brillante debido quizás a que apenas se oía la guitarra. Con buena voluntad puede superarse todo.

Resumiendo diremos que Dede Castillo, Choni, Martí, Antolin Albert, García, Toledo, Olga, Anita Sevilla, Aguirre y George Brau, en sus respectivas modalidades artísticas, como el conjunto en general, hicieron pasar una buena velada al espectador.

A seguir adelante, compañeros de «Terra Lliure». Con perseverancia en la acción se consiguen grandes cosas. Cuando se lucha, se vence. Si hay entusiasmo hay continuidad. La obra está en marcha y no debe estancarse. ¡Adelante siempre!

ESPECTADOR

EN TOULOUSE

FESTIVAL DE TURNO

El día 4 de noviembre inauguró el Grupo Artístico Iberia, de la F.L. de Toulouse, la temporada teatral 1956-1957.

Se estrenó, del célebre autor Alejandro Casona, el drama en cuatro actos «La Dama del Alba». La obra no dejó a todos los espectadores satisfechos. Las opiniones eran muchas y variadas. Los unos la encontraron macabra; los otros de carácter burgués y, los más, los que van al teatro sin buscar en él los pequeños detalles, los que juzgan el espectáculo por su profundidad, por su diálogo, los verdaderos amantes del arte de Molière, salieron encantados.

Se comprende que así fuese, si se tiene en cuenta que las obras de Casona están impregnadas de todas estas cualidades. Sin embargo, y a pesar de que «La Dama del Alba» se ha traducido y estrenado en nueve idiomas, para mí no es una de las mejores que ha escrito el autor. Considero que «Nuestra Natacha», «Los Arboles Mueren de Pie» y «Sinfonía Inacabada», le son superiores.

Será quizás porque el autor se ha ceñido demasiado a las costumbres y al atavismo religioso de la región española en que se desarrolla la obra, pues desde que empieza hasta que se termina es un temor a la muerte y un ruego a Dios para librarse de ella.

La personificación de la muerte en el papel de Peregrina, el atavío religioso del resto de personajes que componen la obra, es el motivo de que algunos espectadores la encontraran macabra y de carácter burgués.

Mas debemos de reconocer que sin este papel la obra carecería de todo interés, pues de él dependen los diálogos más bonitos y toda la profundidad de la misma.

Escenificando la muerte, el autor nos demuestra que no es una cosa tan horrible como muchos la consideran y no hay por que temerla, ya que en la mayoría de las veces es la liberación de los lazos que nos atan en esta sociedad irrespirable como se da el caso en el personaje de Angelita.

La interpretación fué buena en el con junto. Maruja Jordana, en la Peregrina, se consagra como eximia primera actriz. Plácida Aranda, en Telva, ajustadísima y mejor interpretada. Raquel Barrios, en la madre, puso su alma sensible en todos los actos, con un dramatismo tan verídico que puede reputarse de insuperable. Aurorita Díaz, en Angelita, también se reveló como excelente actriz dramática, con una veracidad que arrancó lágrimas al respetable. Paquita Urós, en Adela, por ser la primera vez que actuaba, lo hizo muy bien. La niña Lidia Cherta, en Dorina, de una precocidad encantadora, dijo su largo papel sin la menor interrupción, como promesa de futura buena actriz. Juanita Barnés, Rosa Vaqué y Gisela Jordana, en Sanjuaneras, todas muy ajustadas en su simpático papel.

Joaquín Barceló, en el abuelo, ha estado inconmensurable, mejor que nunca. Antonio Feijoo, en Martín de Narces, aunque no es un papel para lucirse, lo sacó bastante bien. Pepito Conesa, en Quico el Molinero, con la simpatía y desenvoltura de siempre. El niño Naito Montiel, en Andrés, tan bueno como su predecesor. Pepín Hernández, el otro pequeño, también sacó su papel muy bien. Antonio Molla y Juan Serrano, en Sanjuaneros, estuvieron a la altura que les corresponde a estos buenos mozos.

A los que cooperaron a la realización del trabajo, decorados, al apuntador, traspuntes y director escénico, nuestra más cordial enhorabuena.

Diremos para terminar, que la sala estuvo repleta de público, lo que deseamos se repita a la próxima vez con el estreno de la comedia «El Bandido Generoso». — UNOS ESPECTADORES.

NECROLOGICAS

MURIERON EL DIRECTOR Y EL ADMINISTRADOR DE «ACRACIA»

Recientemente falleció a causa de un agotamiento físico el compañero Juan Navarro Zapater. Se trata de un excelente compañero entre cuyas cualidades destacaban su extrema bondad, su modestia y su acrisolada fidelidad a nuestras ideas.

El compañero Navarro había nacido en Ballobar (Huesca) a últimos del siglo pasado. Ballobar es un pueblo de la ribera del Cinca, de los más sensibles a nuestras prédicas revolucionarias constructivas. Lo demostró el 19 de julio de 1936 con el ejemplo de su hermosa colectividad. El compañero Hem Day recordará perfectamente aquel viaje improvisado que desde Lérida se hizo a Fraga y Ballobar teniendo por cicerone al compañero Navarro. Navarro militaba entonces en la organización confederal ilerdense y había sido siempre un elemento activo del grupo «Acracia», que publicaba el semanario del mismo nombre.

El semanario se convirtió en diario desde los primeros días de la revolución, pasando a ser órgano oficial de la Federación Local de Sindicatos.

Coincidencia fatal, hace escasamente un mes que publicábamos en estas mismas páginas la nota necrológica relacionada con otro buen compañero que nos arrebó la parca. Nos referimos a Manuel Magro. Este era también aragonés y su conducta militante se halla también estrechamente ligada a la Federación Local de Lérida y al periódico «Acracia».

Al convertirse en diario el semanario «Acracia», Manuel Magro pasó a la dirección y Juan Navarro a la administración. Como redactores figuraron por aquella época heroica Felipe Alaiz, Vicente Rodríguez (Viroga), José Peirats y otros. Heroica época aquélla puesto que «Acracia» tuvo a bien ser de las publicaciones que no creyeron consecuente arriar el pabellón clásicamente confederal y libertario por el hecho del ingreso de la C.N.T. en los ministerios.

Por este motivo «Acracia» tuvo que ser a la vez trinchera de combate contra el desalmado fascismo y barricada contra los asaltos de la claudicación y el reformismo interno.

Juan Navarro y Manuel Magro, que vivieron estrechamente unidos aquella gloriosa época, y en la que combatieron desde la misma brecha, acaban de caer, con pocas semanas de intervalo, confundidos en la misma tumba. Cayeron silenciosamente, modestamente, como modestos y silenciosos habían luchado siempre, aportando a nuestra causa lo mejor de sus vidas, fieles e incorruptibles hasta el último aliento.

Compañeros Magro y Navarro: que la tierra os sea leve.—*La Redacción de «CNT».*

¡LEED Y PROPAGAD NUESTRA PRENSA!

A la O.N.U. y de la O.N.U.

(Viene de la página 2)

No han servido para nada los treinta años y pico de revolución y dictadura comunista en el país de Lenin, Stalin y sucesores, como para nada han servido los treinta y pico de Sociedades y Organismos de Naciones Unidas. Las enseñanzas ejemplares las tenemos a la vista: unos tratando de impresionar discos en serie para uso del fanatismo dictatorial que se tiñe y se destiñe de rojo según las conveniencias del momento. Pero de Socialismo y Patria del Proletariado... de eso, ni hablar, porque la documentación se la llevó Stalin a la tumba, muerto dos veces por sus colaboradores incondicionales.

Los otros societarios del organismo de naciones unidas, ya hemos dicho que ni son societarios, ni organizan nada mientras no empiecen por suprimir fronteras, aduanas y las miserias de los pueblos que cada día van siendo mayores.

Vicente ARTES.

"Tarde piache...!"

DESPUES de veinticinco años ensalzando al monstruo, que hizo de la inmensa Rusia un vastísimo campo de concentración, se acuerda ahora el *camarada* «K»... que Stalin ha sido un tirano sanguinario.

Hace muchos años que eso mismo lo venimos diciendo los anarquistas, especialmente los españoles.

Si con estas manifestaciones tardías pretenden los capitostes del Kremlin lavar sus culpas, se equivocan por entero.

La personalidad de Stalin abarca a todo el régimen. No pueden circunscribirse estas responsabilidades a un hombre solo. En ellas están comprendidos todos los serviles colaboradores del sátrapa rojo fallecido, incluyendo al propio «K»...

A los que hoy vociferan contra su jefe de ayer..., no se les puede creer sinceros. Están amamantados, ideológicamente, en los pechos de Stalin. De éste han mamado todas las marrullerías, todos los disimulos, todos los cambios de frente o de costado, con objeto de equivocar o engañar a la opinión internacional.

La *política* staliniana, que aún continúan practicando sus herederos, a pesar de las diatribas contra el «jefe bienamado», se destaca por sus embustes, sus falsedades, sus traiciones y su imperialismo..., disfrazado bajo un falso ropaje: el de la emancipación de la clase trabajadora.

La miseria e ignorancia del proletariado en algunos países, sirve de cantera y de tribuna propagandística al fraudulento comunismo. Y, el comunismo sirve a la vez de trampolín a los dictadores vaticanistas para pisotear los derechos del ciudadano, para escarnecer las libertades del individuo. Unos y otros, blancos y rojos, por caminos distintos, combaten a la Libertad, desprecian a la Humanidad, obligan a los que viven bajo su férula, a adorar al Dios moderno. El Dios-Estado.

⁂

El bolchevismo no es marxismo. De este ideario no tiene más que una capa.

Lenin, su Pontífice, ha extraído del doctrinarismo de Carlos Marx, lo que le pareció para confeccionar su propia ideología. Una ideología impregnada de sabor zarista... Del zarismo del medioevo.

Del jefazo bolchevique, proscripto en Suiza y viviendo una parte considerable de su vida completamente amargado y rencoroso, no podía salir de su cerebro un programa emancipador de la especie humana.

Su ilusión no era otra que adueñarse del Poder fuera como fuera, inclusive empleando todos los medios indignos. Desde la traición a sus afines (los mencheviques, por ejemplo) hasta el soborno y la adulación rastrera, sin olvidar la injuria y la calumnia (el caso del revolucionario anarquista Makno) aplicada pródigamente a sus antagonistas.

Lenin tenía seca la fuente de los sentimientos humanos.

La *defensa* del pueblo ruso que hacía en sus prédicas y escritos, durante el régimen de los Romanoff, era la plataforma que empleaba para conseguir sus propósitos de adueñarse de Rusia algún día...

Clamaba por la libertad del pueblo moscovita, cuando el dueño de ese pueblo era Nicolás II.

Al verse en las alturas del poder, contestó un día al pueblo, como lo podía haber hecho cualquiera de los emperadores de mentalidad despótica: «Libertad... ¿para qué...?»

Stalin, que bebió en estas fuentes ideológicas, no podía producirse de otra forma. Hizo honor a las lecciones recibidas de su amo y señor.

Si Lenin fué como fué, ¿podía esperarse otra cosa de Stalin?

¡De tal maestro, tales discípulos! ¡De tal señor, tales criados!

⁂

El bonapartismo bolchevique actual, no puede engañar a ninguna persona medianamente equilibrada, que haya seguido paso a paso la política staliniana en estos últimos veinte años. (Esto, sin remontarnos a la fecha de la toma del Poder.)

Este *viraje*... de ahora, censurando con acritud al individuo que ayer tanto endiosaron y reverenciaron lacayunamente, es consecuencia del desfile de una parte del proletariado, que hasta aquí ha permanecido en sus filas, y que, desengañados de los saltos y cabriolas bolcheviques, toma otros derroteros.

Para recobrar aquella confianza en los trabajadores (confianza que van perdiendo de día en día con mayor amplitud) los «K»... y los «B»... recurren a estos juegos malabares, a este truco, censurando a su jefe.

Pero ¡tarde piache! como dijera el italiano del cuento.

(Terminará.)

MENDA.

Servicio de Librería

DE LA F. I. J. L.

Disponemos, en este Servicio de Librería, entre otras, de las siguientes obras:

EN ESPAÑOL. — Dr. Vander: «Nervios, curación de sus trastornos», 500 francos; «Vitaminas, la salud por la alimentación», 500; «Presión alta y vejez prematura», 500; «Próstata», 500; «Estreñimiento y su curación», 500; «Fuente de Juventud», 500; «Carácter y personalidad», 500; «Cocina moderna», 500 francos.

Luis Kuhne: «Tratado completo de medicina moderna» (la nueva ciencia de curar), 600 francos.

EN FRANCES. — «Lourdes et l'Illusion», de los Doctores Thérèse y Guy Valot, 300 francos; «Tour du monde d'un sceptique», de Aldous Huxley, 300; «Sitting Bull», de P.V. Berthier, 600; «Cheri-Bonhomme», del mismo autor, 600; «Les croix de bois», de Roland Dorgelès, 250; «La Terre», de E. Zola, 250; «Le fond du problème», de Graham Greene, 250; «Les faux monnayeurs», de André Gide, 250; «Les cloches de Bâle», de Aragon, 250; «Kaputt», de Malaparte, 250; «L'espoir», de André Malraux, 250; «Ma Nausée», de Sartre, 150; «Le petit arpent du Bon Dieu», de Erskine Caldwell, 150; «Le Mur», de Sartre, 150; «La tête des autres», de Marcel Aymé, 150; «Croisade sans croix», de Koestler, 150; «Des souris et des hommes», de Steinbeck, 150; «Les parents terribles», de Cocteau, 150; «Nana», de E. Zola, 250 francos.

Giros y pedidos al Servicio de Librería de la F.I.J.L., 4, rue de Belfort, Toulouse (Hte-Gne).

EN BRIVE

Tal y como teníamos anunciado, el día 3 de noviembre, el Grupo artístico «Despertar» dió su primera representación de la temporada, poniendo en escena el drama en dos actos «Amor de Madre».

El papel de »Lord Melvil» fué interpretado por Juan Anglès, que se nos va revelando como un actor dramático de primera clase; Juan García (Arturo) nos dejó sorprendidos por ser la primera vez que se presenta en escena y por ser un papel de los más fuertes, lo sacó de maravilla, pues podemos contar con un nuevo galán joven; Miguel Barrón (Lucas) chocó mucho al público con su «sombrero y su canario». Ese papel le fué muy bien. Rosa Buil (María) nos gustó mucho y nos enterneció en su papel de madre; Liria Calpe (Betty), magnífica como siempre (y prosperando). Los demás personajes salieron, mereciendo del público nutridos aplausos.

Como final de velada y para alegrar un poco al público, la pareja cómica Pedro Pérez y Antonia Beltrán, representaron el sainete cómico en un acto «Sangre gorda», siendo los dos muy aplaudidos, y el público se fué muy satisfecho de esa velada donde hubo llantos y risas.—*Un espectador.*

Correspondencia administrativa de «CNT»

Rondós G., Thuir (P.-O.): De acuerdo, abonas hasta n.º 603 y n.º 18 «N. Ideal». — Martínez R., Morhange (Moselle): Pagas año 1957. — Salas C., St-Jean-de-Valeriscle (Gard): Idem, año 1956. — Hurtado T., Tarbes (H.-P.): De conformidad con la liquidación. — Molina M., Clermont-Ferrand (P.-de-D.): Abonas año 1957. — Capellas J., Laurens (Hérault): De acuerdo pago suscripciones hasta fin de año.

Gomis F., La Rochelle (C.-M.): Con los 1.000 francos recibidos pagas hasta 31 enero 56. Faltan 960 francos, hasta fin de año. — Calvo V., Coursan (Aude): Coincidimos en el pago de «CNT»; «N. Ideal» abonas hasta n.º 18, no el 19. — Basora C., Pau (B.-P.): Recibido giro y carta. Conformes. — Traber E., Castillet (Var): Pagas año 1957. Iguacel P., Bordeaux (Gironde): Queda pagado hasta fin de año «CNT» y «Cénit».

Vallespi A., Elbeuf (S.-M.): Conformes, abonas hasta 600. — Navarro M., Brest (Finistère): Recibidos 3.120 francos, para pago de suscripciones. Conformes. — Navarro A., Nimes (Gard): De conformidad con vuestra liquidación. — Zamora J., St-Montant (Ardèche): Abonas hasta 30-6-1956. — Longares Z., Escatalens (T.-et-G.): Pagas hasta 1.º enero 1957.

Pérez J., Villefranche-de-Rouergue (Aveyron): De acuerdo con la distribución del giro recibido. — Benedicto A., Laon (Aisne): Abonas hasta 30-9-57. — Parra S., Orléans (Loiret): Pagas hasta n.º 600. — Corella E., St-Chamond (Loire): Recibido pago trimestral de siete nuevas suscripciones. — Ortuño V., Thezan (Aude): De conformidad con las cuentas. — Ariño G., Chaumont (Marne): Abonas año 1956.

Domingo R., Tour (I.-et-L.): Distribuímos tu giro como indicas. Conformes. — Fernández J., Boursault (Marne): Abonas año 1957. — Casal J., Combs-la-Ville (S.-et-M.): Pagas primer semestre 57.

Palomino, Annecy (H.-Savoie): Queda pagada tu suscrip. hasta 30-11-56. — Campoy J., Libos (L.-et-G.): Distribuímos tu giro según detallas por carta. — Guerrero A., Villefranche-sur-Saône (Rhône): Abonas año 1957.

Journal imprimé sur les presses de la SOCIETE GENERALE D'IMPRESSION (Coopérative Ouvrière de Production) Ateliers : 61, rue des Amidonniers Tél. : CApitole 89-73 — TOULOUSE

Le Gérant : Etienne Guillemau.

CNT

Portavoz de la CNT de España en el Exilio

AIT

UNIVERSITES DE PARIS
Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

Bajo la cruz del Sur

PARAISO DE CONTRABANDISTAS Y MANDAMASES

(Crónica de nuestro corresponsal en Chile)

ESTA visto que no hay medida gubernamental que valga la pena de tomarse en cuenta. Ni lo que parece orientado por los más nobles auspicios de bienestar social, se salva finalmente. Todo lo deshace la ambición de quienes teniendo en sus manos la posibilidad de utilizar el poder en provecho propio, tergiversan las cosas, transformando en escándalo público, lo que podría significar a veces, una base ejemplar de mejoramiento regional. He aquí una prueba más contra quienes manejan la vida pública; el caso del puerto de Arica:

No estaba mal, en principio, el decreto con fuerza de ley que bajo la sola responsabilidad del Gobierno Ibáñez, el año 1953 declaró régimen de liberaciones aduaneras y de franquicias tributarias la zona norte fronteriza con Perú. Ello proporcionaría a los habitantes de Arica, una fuente de progresión económica que les permitiera hacer frente al abandono en que los tenía la centralización estatal. Es indudable que por esta vez, al menos, desde las alturas del poder, se favorecía a una importante zona regional chilena.

Sin embargo, aquello no era otra cosa que un nuevo espejismo leguleyo más. Para empezar, quienes se están favoreciendo de lo lindo en Arica—ciudad de 30.000 habitantes—, son los comerciantes al por mayor que han recibido una serie de franquicias especiales, y los industriales de ocasión que han acaparado el campo de acción a los más débiles económicamente, llegando a costar un simple local comercial, varios millones de pesos de arriendo mensual. ¡Una millonada que viene a ser un río de dinero para unos cuantos, mientras, como siempre, los que producen, ¿qué? En la ya reconocida capital sudamericana del nylon, del whisky y de los tocadiscos, los especuladores «hacen la América», y, para campear mejor por sus respetos, la Cámara de Comercio de Arica, acaba de demostrar sus agradecimientos al señor Ibáñez, regalándole una radio electrola alemana «Grunding» de alta fidelidad, cuyo precio (CIF Arica), es de $1.950 mil.

Revuelo nacional levantó el viaje de S.E. a Arica, cuando en días pasados asistió a la inauguración de la pista Chacalluta, pues para este objeto, hubo una pujante movilización aérea que le transportó, junto con su numerosísima comitiva, en un poderoso D.C. 6 B. de la LAN y los dos aviones presidenciales de la FACH. Pero para qué decir que ello no habría sido suficiente motivo para alarmar a nadie, si dicha comitiva en pleno, no hubiese arramblado con todo lo que los tres aparatos citados pudieron cargar a su regreso. esto, naturalmente, abusando de la franquicia gubernamental, para evitar los fuertes impuestos que los ciudadanos comunes y corrientes tienen que pagar para sacar de Arica el más simple de los bjetos de importación.

Ahora bien: resulta que varios senadores y diputados se lanzaron a la palestra política para enfrentar sus dignos clamores ciudadanos contra esta «operación comercial» de S.E. y comitiva. Todo anduvo muy bien al principio, hasta que «La Nación», diario oficial del Gobierno, inició rápidamente el contraataque, acusando con toda clase de pruebas a la mayoría de los parlamentarios, actualmente en funciones, quienes, según asegura «La Nación», se aprovechan semanalmente de las mismas franquicias parlamentarias, para «hacer su agosto» en Arica, dando fabulosos viajes de «propaganda» que les producen pingües ingresos extras.

Total: con el asunto del Puerto Libre de Arica, ha quedado una vez más demostrado, que, para que Chile se transforme en el paraíso terrenal particular prometido por la leyenda bíblica, tan sólo es necesario meterse a candidato político, triunfar en unas elecciones, y ocupar un sillón, ya sea en la Cámara Alta o en la Baja o bien en la Presidencia o en cualquier ministerio o puesto público de «gran responsabilidad». Eso sí que es buen sistema, mientras las eternas masas votantes continúen esperando la ceca y la meca de manos de sus pastores.

JAVIER de TORO

DIVULGACIONES

CHISPAS DE UN NUEVO FUEGO

— I —

TODOS tenemos en nuestras cabezas un elemento constructivo, una fragua que moldea, una sierra que corta, un líquido que cristaliza, un gas que se expansiona, es decir, un algo que depura y transforma, un elemento al que denominamos ideal de renovación, que nos hace concebir un nuevo fuego regenerador constante de nuestra vida.

Si así no fuese ¡pobres de nosotros!, nuestra vida sería una negación y un desespero, un mar helado sin movimiento vital y cambiante, sin vida, sin esperanza, sin el atractivo del eterno mañana desconocido. Sin las chispas que anuncian «un nuevo fuego» no seríamos más que una masa informe de materia inútil, un cráneo vacío, un grano de arena en la inmensidad del desierto de la vida sin atractivo y sin objeto. Así, las «chispas de un nuevo fuego» nos interesan, las anhelamos, las amamos, las esperamos ardientemente; y aquí están, por ventura, ante nuestra ansiosa observación.

por ALBERTO CARSI

Chispa N.º 1. Sabiduría.—Nos dice el Diccionario que Sabiduría es «Conducta prudente en el manejo de los negocios.—Conocimiento en Ciencias, Letras o Artes.—Noticia, conocimiento. Son sinónimos: Saber, Ciencia, Doctrina. Ampliando con la palabra Saber encontramos que es conocer una cosa.—Ser docto en algo, tener habilidad. Ser muy sagaz y advertido, etc.» Nuestro comentario es el siguiente: La sabiduría no consiste solamente en saber muchas cosas, sino en saberlas bien y aplicar justamente los conocimientos. Hay personas llamadas «pozos de Ciencia», pero que la aplican al mal, y en vez de sabios, su nombre es el de malvados o malhechores. Sin embargo, hay personas que poseyendo menos conocimientos, los emplean con tanta oportunidad, conocimiento y cautela, espíritu de justicia y de bondad; los comunican a sus semejantes con tal respeto, suavidad y dulzura, que hacen adeptos, crean escuela, y con justicia, merecen el título de sabios.

La Sabiduría, sí, es talento, es penetración, es lógica, pero también, al mismo tiempo, es corazón y sentimiento, conciencia del deber, dignidad y, sobre todo, respeto a los demás. El consejo del sabio es el más grato, porque es la sinceridad desinteresada, hija de la meditación y expresado dignamente. Y la lección es sabia cuando no es insultante ni agresiva, ni obscura y borrosa; sino cuando es, como un rayo de luz que ilumina nuestro cerebro y desbroza nuestro camino, llena de delicadeza, cariño y respeto a nuestra ignorancia.

La Sabiduría, encarnada en una persona, es el elemento natural más admirable; porque es brújula que orienta, razón que convence, sentimiento que eleva, cincel que graba, doctrina que libera, solución que redime, salmo que consuela, mentor que guía, generosidad y discreción que nos conforta... De no ser así no es Sabiduría, ya que deja de cumplir su cometido, que es conocer la esencia de los dos Universos: el de las cosas y el de los sentimientos.

Chispa N.º 2. Tecnicismo.—Conjunto de voces técnicas usadas en un Arte, Ciencia u Oficio. Ampliando, diremos que Técnico y Técnica, es todo lo relativo a las Artes, y que Tecnología es el tratado de los términos técnicos o Lenguaje técnico.

Nuestro comentario es el siguiente: Cada Arte, Ciencia, Carrera, Oficio, tiene su lenguaje especial; nombres de sus máquinas, aparatos, enseres, herramientas; operaciones, problemas, soluciones; materias empleadas y sus propiedades; proporciones de los elementos que entran en sus operaciones; trucos, habilidades y procedimientos, etc., todo lo cual constituye el tecnicismo de cada ramo de la actividad.

En las carreras que tienen por base academias especiales, laboratorios y estudios fundamentales y especiales, se aprende el tecnicismo, en gran parte, antes de practicar la especialidad, pero en los Oficios, que tienen por base un aprendizaje, el tecnicismo se aprende simultáneamente con la práctica de los mismos. Así, ser técnico en un ramo, es conocer mayor número de verdades del mismo.

Chispa N.º 3. Herramienta.—Conjunto, o cualquiera de los instrumentos —dice el Diccionario—con que trabajan los artesanos en sus oficios.

Podemos ampliar con la palabra Utensilio, que es lo que sirve para el uso normal y frecuente.

Tenemos, pues, para nuestro comentario, dos palabras a nuestra disposición para denominar una misma cosa: herramiento y utensilio, y muchos emplean también el galicismo «Util», «Utillage», etc. También existe la palabra «Instrumento», es: Aparato para hacer algo, máquina portátil. Ingenio o máquina. Lo que sirve para hacer algo. Medio para hacer una cosa (aparte otras acepciones) cuyo sinónimo es Herramienta.

Dada la constitución de la palabra *herramienta*, vése, desde luego, que se trata de una cosa de hierro o que entra el hierro en gran parte de su construcción. Así sólo diremos que estimamos justo llamar herramientas a cuantas cosas utilicemos en nuestros trabajos y se compongan de hierro, acero, u otros metales, o entren éstos en su construcción, y que aceptemos la facilidad que nos da nuestro idioma de llamar instrumento, utensilio, aparato. máquina portátil, ingenio y hasta útil si así lo creemos conveniente.

La palabra herramienta y sus sinónimos se emplean, sobre todo, para designar el conjunto de ellas que contiene un Arte u Oficio, o en globo, una porción a que hayamos de referirnos, pues al nombrar detalladamente, tenemos los nombres propios de cada una. Así, por ejemplo, el carpintero, tiene el compás. la sierra, la barrena, la escuadra, el cincel, etc. El albañil, la artesa, la paleta, la plomada, el nivel, el enlucidor. etcétera. El cerrajero, el martillo, el birbiquí, la lima, la hilera, la cizalla, el buril, etc. El pintor, sus botes o sus paletas, pinceles, reglas, escaleras, caballetes, etc. Entre las enumeradas las hay propiamente *herramientas* como el cincel, el martillo, la lima, la cizalla, el buril, y en cambio hay otras como el compás, la artesa, la escuadra, el nivel. el birbiquí, la paleta del pintor, los pinceles, las reglas, las escaleras y caballetes, que merecen otra denominación.

TIERRAS DEL PLATA

LA REUNION REGIONAL DE DELEGADOS

(Crónica de nuestro corresponsal en Buenos Aires)

LOS días 14, 15, 16, 21, 22 y 23 de septiembre de 1956, tuvo lugar en la ciudad de Buenos Aires, y después de muchísimos años de clandestinidad, la R. R. de delegados del movimiento forista. Convocada para la sede social de la S. de Resistencia Obreros del Puerto de la capital, sólo se pudo efectuar allí una sesión, por razones de espacio. El local resultó pequeño. Un entusiasmo desbordante de legados y barra colmaron la capacidad del salón. Se buscó otro más amplio y la reunión siguió sesionando en el local de la Federación Obrera en Construcciones Navales.

Dentro del clima nervioso en que apuntaba la reunión, mucho nos temíamos de que ésta no podría debatir todos los problemas que habían originado el malestar reinante; temíamos por otra parte, que la reunión terminara mal, ya fuera dividiendo el movimiento. o tomando resoluciones que pudieran restar firmeza al prestigio del movimiento forista. Nuestro temor se basaba en los comentarios recogidos en algunos locales, en la posición un tanto confusa de algunos gremios y la actitud agresiva con que se defendían negativos procedimientos. La perspectiva no era nada optimista. Designada la mesa, sin mayores protocolos, se revisaron y aprobaron las credenciales.

La primera delegación que hizo uso de la palabra fué la de O. del Puerto de la capital (esta organización había permanecido ajena a la lucha interna, identificada en la defensa de los principios, tácticas y finalidades de la F.O.R.A. Había permanecido fuera de la polémica directa del entredicho planteado esperando la R. Regional).

Nosotros —aclaró Portuarios— hemos analizado, discutido y tomado acuerdos sobre todos los puntos que configuran el Orden del Día de esta Reunión Regional de delegados. Sobre el punto que está en discusión: Informe del Consejo Federal, hemos creído necesario, en bien del movimiento, que la primera parte del Informe del Consejo Federal, el pleito de la Provincial de Buenos Aires, la S. de Resistencia O. Varios de Lanús y el ex Consejo Federal, no se discuta en esta Reunión. Seguimos creyendo que fué ese un pleito favorecido por la clandestinidad, alimentado artificialmente, y que nos malograría esta Reunión si nos embarcáramos en buscar el origen de tan lamentable y artificial problema. Si de verdad hay quien pretende conducir al movimiento de la F.O.R.A. por caminos tortuosos, ya lo discutiremos en otros puntos del Orden del Día.

La proposición de Portuarios fué aceptada unánimemente. La nerviosidad se había aplacado un tanto; la intervención serena y conceptuosa de algunas delegaciones dieron a la Reunión una fisonomía elevada y polémica, buscando solución a los mil problemas planteados. Los resentimientos del entredicho, encendieron la pasión verbalista de quienes parecía les molestara la calma analítica y el mutuo respeto. Particularmente la Barra, hizo algunos escándalos y provocativas interrupciones. En este país, particularmente la F.O.R.A., en tanto que movimiento anárquico y defensor de la libertad integral, los concurrentes de la Barra, en Congresos y Reuniones de delegados, todos tienen derecho al uso de la palabra. Como si hubiese habido una forma dictada de consigna, se ametralló constantemente al Consejo Federal, injusta y groseramente, muchas; éste, a su vez, con suma tranquilidad y firmeza en su posición, contestó a todas las acusaciones, neutralizando con pocas palabras, el alcance de las mismas.

La Reunión de delegados no modificó nada. Ratificó principios, tácticas de lucha y finalidad social del movimiento forista. Se tomaron importantes resoluciones, entre ellas la venta de «Organización Obrera». Este periódico, órgano de la F.O.R.A., por viejas resoluciones del movimiento se viene distribuyendo gratis. Se criticaron algunas actuaciones, se reivindicó la acción directa como firme derrotero de nuestras luchas gremiales. Se criticó severamente la posición del gobierno y de todos los partidos políticos en lo que se relaciona con el movimiento obrero y los obstáculos puestos a su libre determinación. Se tomaron acuerdos contra la guerra, contra el derecho gubernativo de retener al hombre a su total disposición. Contra los regímenes de torturas; la ley 4.154, llamada ley de residencia, creada exclusivamente a primeros del siglo para deportar a todos los extranjeros de ideas de libertad; se comprometió la Reunión en una firme campaña para la crítica a las organizaciones verticales; la recuperación del movimiento en el aspecto nacional, con miras a extenderlo al Continente. Se leyó el Informe del delegado al IX Congreso de la A.I.T., siendo acogido con franca simpatía; se aumentó la cotización a la organización Internacional; se clarificaron los alcances de algunos procedimientos; se renovó el Consejo Federal, y la Reunión quedó virtualmente cerrada con breves discursos de los compañeros Suárez y Naso, recomendando consecuencia y confianza en las ideas, respeto a la militancia, a los principios que fundamentan las bases de nuestras concepciones filosóficas, y con plena confianza en el porvenir, quedó clausurada la Reunión Regional de delegados de la F.O.R.A.

JOVENES Y VIEJOS

Es una firme enseñanza de la historia, que todos los movimientos que han orientado a las colectividades humanas en el decurso de los tiempos,, no lo han hecho por edades individuales, sino que lo han hecho por concepciones políticas, religiosas o sociales. Por esto mismo y el respeto que nos merecen los hombres que se han hecho viejos en actividad permanente y sin claudicaciones, es que nos molesta esa falta de respeto de una juventud indefinida que, deseosa de trabajar de cualquier manera, se siente molesta con los razonamientos cautelosos y consecuentes de los compañeros militantes. El problema de la juventud, es a veces explotado con argumentos de intención demagógica, y capciosos, cuando se trabajan simpatías para poder combatir a alguien y contar para ello con un ambiente propicio al logro de propósitos perseguidos. Es éste un juego un tanto peligroso, y que puede dar resultados adversos a los que se andan buscando.

Se sabe perfectamente bien que, movimiento que no se renueva muere, motivo por el cual ningún militante de nuestro movimiento puede ser enemigo de la juventud.

Los jóvenes que vienen a nuestro campo, lo han de hacer para hermanarse con los viejos y llevar al movimiento por caminos de conducta y consecuencia militante. No nos explicamos esa mentalidad persecutoria y anulativa que se manifiesta por nuestros medios. El que los viejos compañeros se opongan a determinadas veleidades confusas en ciertas actuaciones, no significa en manera alguna que sean adversarios al contacto con la juventud. Por el contrario, con ello tratan de que los jóvenes no se pierdan en confusos laberintos de actuaciones negativas.—CORRESPONSAL.

Contrapunto MEJICANO

«LLAMA UN INSPECTOR» EN LA «SALA MOLIERE». — FESTIVAL EN EL NUEVO LOCAL DE LA DELEGACION DE LA C.N.T. — SUPLEMENTOS LITERARIOS DEDICADOS AL POETA JUAN RAMON JIMENEZ. — MANIFESTO DE LAS JJ.LL.

(Crónica de nuestro corresponsal en México)

MEXICO, D.F., a 15 de noviembre.—El día 28 de octubre pasado, tuvo lugar la representación del estupendo drama de J.B. Priestley «Llama un inspector» («An Inspector Calls») por el Cuadro Artístico de la C.N.T. de España en México «Inquietudes». Previamente anunciado en nuestra «Soli» y en el vespertino dominical «Claridades», el festival tuvo un gran éxito artístico.

En especial, se comentó que representar obras como la de Priestley, de un fuerte contenido social, es deber de todos los librepensadores que dedican sus afanes al teatro.

En su edición del 4 de noviembre en «Claridades» el crítico teatral Angel de las Bárcenas indica, refiriéndose a la labor de nuestro Cuadro «Inquietudes» que «... la labor de sus componentes merece un comentario elogioso porque cuantos intervinieron en la representación mostraron aptitudes dignas de estímulo...» «... Cabe aplaudirles su labor y recordarles la afirmación de Gœthe de cuanto hay de paciencia en el arte, para que sigan sus actividades artísticas sin desmayo y. con esfuerzo para llegar al mejor resultado...»

Sigfrido Gordón, cronista de «Ultimas Noticias» y autor dramático, tuvo también frases cariñosas para la labor de nuestro conjunto. Siguiendo la línea ascendente, se tiene pensado poner en acción un plan selecto de actividades, en las que, conjugando la presentación de obras de nuestros valores nacionales: Arniches, Casona, Buero Vallejo, se pongan en escena algunos libretos de actualidad eterna como «Los Justos», de Albert Camus, y «El Cero y el Infinito», drama de Sidney Kingsley basado en la célebre obra de Arthur Koestler. Como nota adicional debemos indicar que, por primera vez en nuestros festivales, se impresionó un film en colores con las escenas principales de «Llega un Inspector». Fué una simpática jornada artística.

⁂

Para el día 1 de diciembre, la Delegación de la C.N.T. de España en México,inaugurará su nuevo local—en el centro de la capital—con un estupendo festival de cine y teatro, en el curso del cual se exhibirán cortos de Walt Disney y Walter Lanz, al tiempo que se estrenará el documental impresionado en el festival, del que nos ocupamos en párrafos anteriores. Como final de fiesta se pondrá en escena el juguete cómico en dos actos, original de P. Muñoz Seca y Pedro Pérez Fernández: «De lo vivo a lo pintado», por el Cuadro Artístico «Inquietudes» que, de esta manera, prosigue su labor sin desmayo.

Entre los proyectos que se tienen en cartera, está el de crear un «Cine Club» para exhibir las películas que han dejado huella especial en el séptimo arte y—si es posible—filmar alguna—en procedimiento de aficionados—con contenido social. Se creará una nueva biblioteca, para la que se están haciendo donativos de libros. Lo que se quiere —contando con la entusiasta colaboración de las Juventudes Libertarias—es crear un ambiente grato para propiciar un contacto fraterno entre todos los militantes, para el estudio de los problemas que nos son comunes a todos.

⁂

En los primeros días de diciembre próximo será inaugurada en esta capital la «Exposición Internacional de Electrónica», en la cual será posible contemplar la réplica exacta del satélite artificial que será lanzado al espacio el próximo año, desde bases aéreas en los Estados Unidos. El Ing. Carlos Núñez, presidente directivo de la Exposición y secretario de la Sociedad Mexicana de Estudios Interplanetarios, acababa de recibir un telefonema confirmativo de la estupenda noticia, cuando recibió a los periodistas, declarando en substancia lo que sigue: «Se acabaron las dudas. El Gobierno de los EE. UU. ha accedido a enviarnos un modelo exacto del satélite. Creemos que alrededor de medio millón de personas desfilarán ante la copia fiel del aparato con que el hombre intentará la más grande aventura espacial de este siglo».

Después de mostrarse en Nueva York («Life» publicó, en uno de sus últimos números, un reportaje con fotografías del suceso) será México, la segunda ciudad del mundo, donde se contemple esta maravilla. Para dar una idea más exacta al público de lo que este magnífico artefacto significa, se logró que, junto con el satélite artificial se envíe un tablero luminoso de varios metros de extensión y algunos de ancho. Presenta a la Tierra y al satélite en pleno viaje. Luces de colores y diagramas explicativos complementan la exhibición; se sigue el recorrido y da una idea del sistema de señales de recepción captadas por las estaciones en nuestro planeta. ¡La noticia más sensacional en esta era atómica y electrónica!

⁂

Todos los suplementos literarios de los rotativos metropolitanos, dedican buena parte de su espacio de las ediciones del último domingo, a glosar la vida y trabajo del eximio autor de «Platero y yo», Juan Ramón Jiménez Entrevistas, comentarios y muchas cosas interesantes en torno a nuestro poeta de Moguer. Se ha especulado sobre la partida de Juan Ramón a España. No sabemos lo que piensa hacer. En México se habla de su próxima llegada a estas tierras. La trágica muerte de su mujer, la inteligente Zenobia Camprubí, lo ha sumido en la más profunda desesperación. He aquí algunos extractos de una conversación con un escritor: «Le pregunté si pensaba regresar a España». «Los parientes, la mayor parte de los amigos que tenía allí —me dijo—han muerto o se encuentran en el exilio como yo. Mis libros y papeles fueron saqueados durante la guerra civil. Siguen subsistiendo las razones por las cuales no he regresado durante tantos años. Pueden cambiar, es cierto. Pero me encuentro bien aquí, con mi mujer, a la que debo todo cuanto he hecho, todo lo que soy. La verdad es que de España no tengo necesidad...»

—Quizá es ella la que tiene necesidad de usted—me aventuré a decir.

Juan Ramón se encogió de hombros, y señalándome los libros en el estante, dijo: «La influencia que yo haya podido ejercer, la he ejercido en mi obra. Allí está, Mi presencia no cambiaría nada. ¿Qué podría hacer a mi edad? Soy viejo, estoy enfermo. ¿Ir a que me

(Pasa a la página 2.)

SIGUE EN LA BRECHA

CNT

Organo de la Confederación Nacional del Trabajo

AIT

NUEVA EPOCA — Noviembre 1956 — Número 6

La hora de la libertad se acerca

PASOS FIRMES

El fin del franquismo se acerca. Se disgrega el bloque de intereses que le dieron fuerza ofensiva aglutinante. Se debate, en lo central, con la preocupación de una retirada a puntos estratégicos. Pero el desorden y la confusión cunde en las filas de la fracasada Cruzada liberticida y antiespañola.

Franco pierde terreno y prestigio. Nuevas fuerzas y fuerzas también antaño afectas al propio conglomerado cruzadista y hoy en oposición sorda o incipiente, entran en juego. La parte más inteligente de la reacción comprende que es insostenible la actual situación política y social de España.

En las densas capas populares, juveniles e intelectuales los fermentos de la rebeldía, las ansias de renovación crecen. España se mueve. Los tiempos nuevos se acercan, lentamente, velozmente.

Frente a todos los conciliábulos tenebrosos, la última palabra la dirá el pueblo. La dirán los trabajadores manuales e intelectuales hermanados. Lo más sano, viril, digno y capaz del país.

Pero aunque se derrumbe el franquismo, no nos libraremos de la peste cruzadista si no se extirpan de raíz las causas que le dieron origen. La destrucción de las causas gerenatrices del fenómeno fascista hispano y de las instituciones que le han servido de vehículo e instrumento se impone como necesidad indispensable para la verdadera renovación de España.

El problema de la libertad y de la independencia, del bienestar del pueblo español, no se resuelve con paliativos.

El nuevo orden exige impulso, audacia, inteligencia creadora.

Los viejos moldes no sirven para la España nueva, como no han servido los de la Cruzada, fracasados ignonimiosa y estrepitosamente.

Adelante, cara al progreso, con nuestras grandes esperanzas, con nuestras grandes ilusiones, unido todo el Pueblo en la tarea inmensa de reconstruir y de renovar España, libertada de todas las tiranías.

COMPAÑERO:

No olvides a los compañeros presos

SOLIDARIDAD

hoy para ti,

mañana para mí

Facsímil de «CNT» clandestina del interior.

FOLLETONES DE «CNT» — Número 16

Los derechos del HOMBRE y el ESTADO

Juan LAZARTE

El derecho a la libertad en la vida privada. — La familia, domicilio, etc., es otra metáfora declarativa, porque nunca hemos tenido una ingerencia estatal mayor que en los últimos años, en estos asuntos. Se nos ha metido en la enfermedad, en la alimentación, salud, el parto, la cama, en la crianza de los niños de pecho, en la estructura de la familia y en los domicilios todos los días. Estos no son hechos aislados sino millonadas de hechos diarios en todo el mundo. La inviolabilidad de la vida privada, del domicilio, de la correspondencia es historia muy antigua. A los domicilios se entra con orden o no de jueces; en realidad, las cosas tienen idéntico significado, y en cuanto a la correspondencia los Estados tienen en sus oficinas de Correos no sólo el sistema de la censura sino centenares de empleados para violarla y transmitir a las dependencias específicas las noticias que «le convenga» a su seguridad. ¿Y cómo va a protegerla el mismo autor de los hechos? Esto es como pensar que el lobo condene al lobo...

Ya no hay más vida privada. Usted, lector amigo, tiene que dar cuenta de su vida privada en cualquier momento que se lo pregunte el vigilante de la esquina o el juez, porque, le van a decir, que está en peligro «la seguridad del Estado». La vida privada, ni la familia ya no nos pertenecen; en eso no hemos avanzado mucho de los antiguos, ni de los bárbaros ni del hombre primitivo. Así lo establece el Estado y todas las declaraciones de sus representantes no les importan a los Estados que inmediatamente las están violando, pues en el mismo momento en que se hacía esta declaración, se llamaba a un tribunal norteamericano a un ingeniero alemán que hacía dos años residía en el país. El juez le preguntó si de acuerdo a su solicitud deseaba ser ciudadano americano (en América existe la ciudadanía automática a los dos años de residencia). El aludido respondió que sí. El juez preguntó si en los dos años de residencia había tenido relaciones sexuales. Respondió que sí. El juez volvió a preguntarle si con soltera o con casada. El ingeniero dijo que con soltera mayor de edad. El juez no le concedió la ciudadanía por esa razón... por haber tenido relaciones sexuales fuera del matrimonio.

En el artículo 13 se dice que toda persona tiene derecho a circular libremente y a salir y entrar en todos los países. Los Estados, por razones de espionajes, de guerra, de seguridad u otras idioteces comunes, han convertido el mundo en una prisión sin paredes. Uno ya está preso en su propio país donde no se puede circular sin papeles; los famosos documentos, cédulas, libretas, pasaportes, etc., etc. Esto se ha convertido en una busca y pesca de papelería. Los hombres desde que se levantan hasta que se acuestan han de llevar los documentos en el bolsillo y presentarlos una o dos veces diarias y ¡pobres de ellos si les faltan! Esto desde la niñez hasta la muerte.

Si esto pasa dentro de los propios Estados, qué no pasará en los países vecinos. Europa se ha convertido, con las aduanas y las exigencias, para los viajeros en una cárcel amurallada, y para viajar mil kilómetros hay que mostrar los papeles diez veces y el éxito de éstos dependen del criterio de quienes los revisan. Cualquier viaje puede ser cortado por los representantes del Estado que verán en el portador un tipo indeseable o presunto espía. Lo cual empeora la unión y acercamiento de los pueblos pues a los Estados les conviene la separación.

No puede haber uniones de pueblos con tantas aduanas, con tamaña exigencia documentaria. Los medios técnicos han acortado las distancias entre los países, han establecido la unidad del mundo. Pero los Estados las han alargado en tiempo con tòdas clases de inconvenientes que impiden e incomodan al viajero y que pueden interrumpirle el viaje en cualquier momento. En América del Sur hace unos 50 años se viajaba de un país a otro sin ningún inconveniente; las gentes de los «límites» entraban y salían sin pasaportes y sin documentos de ninguna clase. Hoy hemos copiado a Europa en todas sus formas detalladas y las fronteras son vigiladas. Como allí, nadie puede salir ni entrar, y es terrible el tiempo que se pierde en los puestos llamados internacionales de identificación o en las oficinas aduaneras, donde a los viajeros les revisan los términos aboral y oral del tubo digestivo y hasta los órganos sexuales. La papelería se ha extendido en tal forma que se convierte en una creencia religiosa. Y se dice que en Rusia para viajar en los trenes (sacar boleto) se necesita mostrar la documentación, como en la Argentina de 1954 en ciertas líneas. Como el sistema ha evolucionado, y no hay por qué pensar que no evolucionará posteriormente, llegará la hora en que el Estado exigirá para tomar un taxi o un tranvía, la exhibición de documentos personales.

Ya desde Buenos Aires a Montevideo, por ejemplo, es más el tiempo que se emplea en la aduana para revisar valijas y papeles que el tiempo de viaje en aeroplano entre una y otra capital. A Chile, se va en cuatro horas; muchas veces por dificultades imprevistas los viajeros tienen que esperar más de cuatro horas.

Naturalmente que esto da ocupación a una inmensa organización burocrática completamente inútil y causante de un sinnúmero de dificultades; uno la puede encontrar en uno u otro diario anunciada todos los días, pues los estragos son cotidianos. Hoy mismo los diarios argentinos anunciaban un hecho corriente de hipertrofia administrativa y de molestias particulares: «En la provincia de Jujuy debían ingresar braceros bolivianos que necesitaban los ingenios azucareros de las provincias de Jujuy y Salta para el cultivo y siembra de la caña de azúcar. La gendarmería nacional, de acuerdo con la Reglamentación general de Migraciones, ha impedido la partida de trenes expresos que «conducen a estos obreros mientras no sean prontuariados estos 8.000 hombres que junto con sus familias alcanzan casi a 20.000 almas».

Claro que para fichar a todos estos individuos y darles la papelería consiguiente fuera de las 3 ó 4 fotografías que requiere la ley, se necesitaría un tiempo de trabajo de 6 a 8 meses y unos cuantos empleados. Es decir, cuando les dieran los papeles a dichos trabajadores, ya la cosecha de caña de azúcar estaría terminada o en menos tiempo, peligrando la pérdida de la zafra.

CENIT

SUMARIO N.º 71

Phillip Lanclom: El anarquismo y la burguesía. — **Ramón Sender:** Los libros y los días. Otra vez Hugo, el abuelo proceloso.—**Eusebio C. Carbó:** Color de las horas. Por los fueros de la pasión.—**Alberto Carsí:** La fotografía panorámica, ciencia del futuro.—El pensamiento de Manuel González Prada.—**A. Prunier:** Las ilusiones perdidas de un dictador revolucionario. — **Puyol:** Ciudades españolas: Jerez de la Frontera.—**Doctor Pedro Vallina:** El alcohol, la mujer y el niño.—**Suno:** Breviario filosófico. — **Conrado Lizcano:** Caras y calles. ¡Ese angustioso vacío de ahora!—**James Guillaume:** Biografía de Miguel Bakunín (folletón encuadernable)

UNIVERSITES DE PARIS — Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

¿NOSTALGIAS?

«¿Cuántos científicos españoles tienen en el momento presente una auténtica significación universal? ¿Cuántos filósofos? ¿Cuántos artistas? ¿Cuántos literatos? Duele decirlo pero es la verdad pura. Vivimos de prestado. Vamos a remolque. Brillamos con luz ajena. Importamos, copiamos, traducimos, imitamos, pero carecemos de ímpetu creador, de originalidad poética, de eficacia reveladora... Para salir del marasmo en que estamos hundidos, para sacudir este ambiente pesado y triste de desolación y de rutina, para encender sobre tanta tiniebla un rayo nuevo de esperanza, urge volver a la alegría de la creación, a la juventud eterna de las ideas, a la alada primavera de la poesía.»
(De un artículo de Joaquín Arbelon, publicado en el «Diario de Navarra».)

CNT

Portavoz de la CNT de España en el Exilio

HEBDOMADAIRE autorisé par le Ministere de l'Information en date du 3 mars 1946
Direc.: J. PEIRATS — Administ.: VALERIO MAS

N.° 607 - II EPOCA - Precio: 20 Frs
Toulouse 16 Diciembre 1956

GIROS: «CNT» hebdomadaire, C.C.P. 1197-21
Tel.: MA 64-90.—TOULOUSE (Haute-Garonne)
Redac. y Administ.: 4, rue Belfort, Toulouse (H.-G.)

¿PARALELISMO?

«Los cinco lustros de poder personal de Godoy en España parecen muchísimos años, toda una vida. Nuestros escolares conocen de Godoy su dilatado, tanto como discutido, paso por el Gobierno de la nación. ¡Veinticinco años en el Palacio de Oriente! Pocos son, sin embargo, junto a los cuarenta de su destierro, casi enteramente trascurridos aquí y acabados con su muerte en este mismo París, donde tantas ansias y vidas españolas se han prolongado y consumido. Con más de ochenta años iba casi todos los días—y los asiduos no sabían de él sino que se llamaba D. Manuel y que era español—a un café de la vecindad, donde se reunía una tertulia de gente de teatro.» (Publicado en «ABC» de Madrid, por su corresponsal en París, Carlos Sentís, y aplicable al caso de Franco.)

HABLA LA ESTADISTICA
LA DECADENCIA RELIGIOSA EN ESPAÑA

EN julio de 1936, al desplegar su traicionera ofensiva la caverna contra un pueblo español confiado e inerme, las altas jerarquías de la Iglesia indígena se apresuraron—como si de algo olvidado a fuer de aprendido se tratase—a expresar públicamente sus simpatías hacia aquello que fueron los primeros en bautizar de «cruzada». A excepción de una minoría insignificante de prelados—tantos que pudieron contarse con la mitad de los dedos de una mano—, la voz cantante de la Iglesia española no se limitó a hacer de corista sino que reclamó un puesto de honor en todos los frentes donde se cubría de oprobio al adversario, se le humillaba, se le atormentaba y fusilaba.

La Iglesia española firmó entonces su acta definitiva de destierro de la conciencia española. Nunca más podría redimirse. Y, sin embargo, había menospreciado una ocasión única de redención. Se sitúa ésta a partir de 1931.

Un autor español evoca en libro reciente cierto movimiento liberalizante insinuado por cierta jerarquía secular, que no sólo cayó en el vacío sino que había de chocar con la impertérrita sordidez del grueso de sus colegas purpurados, que entendieron que había que echar leña a la que pronto convertiríase en voraz hoguera.

Pudo más el instinto selvático de un cardenal Segura, coreado por sus subalternos en unánime rugido, que la sola y aislada llamada al buen sentido, o a la templanza política. Como tantas veces en la historia de España, la Iglesia hizo de banderín de enganche contra la cultura y el progreso de nuestro pueblo.

Los padres de la Iglesia, cofeudatarios con los invasores godos, ya habían seguido a las huestes de Don Rodrigo derrotadas por Tarik hasta su refugio cantábrico. Reaparecieron ocho siglos después, con la Reconquista, armados de pica en blanco. Su condición de armisticio fué la «unidad religiosa». Pero una unidad por el hierro y el fuego, que ponía al musulmán vencido, al judío resignado o al mozárabe indiferente ante la alternativa del bautismo o la expulsión. De que la conversión no resultase subterfugio se encargaría el Santo Oficio.

Dicha unidad religiosa fué exportada a Europa continental por los tercios hispanos, y a América por los misioneros compañeros de fatigas de Cortés y Pizarro. Cuando la sacudida del despertar político europeo, la sola Iglesia se hizo campeón de que los vientos que habían derruído en París la Bastilla, decapitado en Inglaterra a Carlos I y hecho nacer en Norteamérica el «Bill of Rights» y la independencia no se colaran por el portillón de los Pirineos. La misma Iglesia inspiró al coronado de turno el ataque a la Gran Revolución por el sur de Francia. La réplica fué, más que contundente, humillante. Le valió a España ser satélite forzado de Napoleón, y la sola gran «victoria» de la combinada en Trafalgar, con la que hicimos papilla a Nelson... a cambio de todos nuestros barcos, marinos y almirantes.

Que la Iglesia veía en Napoleón no al invasor sino al agente de la revolución—perspicacia que nunca le hemos envidiado—lo demuestra que hiciera de Fernando VII el gran inquisidor que fué para nuestro renacimiento liberal; lo prueba su complicidad con la incursión punitiva del duque de Angulema y su presencia como salsa o ingrediente principal en todas las carlistadas.

Veinte años de aquelarre eclesiástico son más que suficientes para deducir resultados. Según «ABC» del 1 de diciembre, que comenta el «Guía de la Iglesia Católica», aquéllos no pueden ser más brillantes: «... hay 598 españoles cuyas causas de beatificación y canonización se encuentran al presente cursadas a Roma sin contar las incoadas ante los tribunales diocesanos españoles...» Y además lo que sigue: «En 1769 tenía España 9.308.804 habitantes y a cada sacerdote correspondían 141 almas. En 1859 la población asciende ya a 15 millones y medio y hay 401 almas por sacerdote. En 1955 somos 29 millones y a cada sacerdote le corresponden 1.260 fieles...»

Indudablemente que con estas matemáticas el catolicismo va viento en popa en España. Pues el «fondista» abecedeño no se toma el trabajo de dudar (o al menos deja la cosa en el aire) que todas las cifras citadas correspondan a católicos. Lo demuestra cuando trata de establecer la cifra de los acatólicos por la de los protestantes. Se ha encontrado aquí más cómodo contar a todos los que no están con Roma por los cinco mil protestantes controlados en España. Tan pintoresca estadística ha sido deducida de informes de los municipios de más de diez mil habitantes y «corresponde hasta ahora a una población viva de doce millones...», de la que se descartan los pequeños municipios, donde no suelen figurar los acatólicos, y están incluídas «poblaciones tan importantes (el «fondista» no dice que liberales) como Madrid, Barcelona, Sevilla, Valencia, Zaragoza, La Coruña, Bilbao, Gijón, Palma de Mallorca, Vigo, Oviedo, Santander, Santa Cruz de Tenerife».

Pero por lo visto, y para terminar, no todos los ensotanados se las prometen tan felices. «El Pensamiento Navarro», por ejemplo, deduce de ese índice aumentativo de fieles por sacerdote que hay hoy menos sacerdotes. Y que si hay menos sacerdotes es porque la gente va menos a la iglesia. He aquí lo publicado por el órgano carlista y compárese su decepción con la euforia artificiosa de su fraternal colega «ABC»:

«La población española, hace dos siglos—en 1769—era de poco más de nueve millones de habitantes—9.308.804—. Actualmente rebasa los 29 millones. En menos de dos siglos ha triplicado el volumen de habitantes. Para atender espiritualmente a los nueve millones del siglo XVIII había 18.106 parroquias. Para atender a los 29 millones actuales existen ahora 19.613, con 65.687 sacerdotes entonces, y sólo 22.811 actualmente. Esto quiere decir que la asistencia religiosa por muchos esfuerzos que haga el párroco en su parroquia y más en muchas parroquias españolas, tiene que ser deficiente en absoluto. Porque si en 1769 había un sacerdote para 141 almas, hoy, para cada sacerdote hay 1.260. Y téngase en cuenta también que de 55.453 religiosos en aquel tiempo, hoy son sólo 18.221. Si tenemos en cuenta los datos de esta estadística podremos pensar que si España ha triplicado, y más, el volumen de población, no ha progresado en el mismo sentido espiritualmente sino que ha descendido intensa y desgraciadamente...»

De Guatemala (1954) a Hungría (1956)

CONSUMATUM EST

De la revolución al imperialismo

LA empresa de terrorismo organizado que venía siendo el régimen soviético, sobre todo después que la segunda guerra mundial lo convirtió en potencia influyente en el concierto internacional, ha puesto al descubierto su naturaleza verdadera en el caso de los acontecimientos de Hungría.

Por Benito MILLA

El terrorismo, en estos momentos, reviste en el caso del régimen soviético las características fundamentales del imperialismo extranjero, apoyado sobre los tanques y las bayonetas. La simultaneidad de los hechos que se desarrollan en Egipto no puede empalidecer esta realidad, mucho más importante desde el punto de vista de la crítica revolucionaria. Está en el orden de los regímenes capitalistas defender sus intereses de manera violenta, pero no en el programa de la revolución masacrar a todo un pueblo para mantener ventajas de tipo militar e ideológico.

La permanencia de las tropas soviéticas en los países satélites se demuestra, así, como una ocupación extranjera que lesiona, no solamente los intereses, sino los sentimientos de todo un pueblo. Y cuando tal injusticia hace estallar la indignación, son los tanques y los cañones de ese ejército de ocupación los destinados a silenciar las voces del pueblo.

La verdad que la sangrienta rebelión húngara y la tensa situación polaca han puesto al descubierto es de tal índole que horroriza. A la denuncia de crímenes cometidos por los hombres del Partido, bajo la presión del stalinismo, viene a unirse la violencia desatada contra esos pueblos sublevados contra un orden de terror impuesto desde fuera. Que las dictaduras comunistas en los países satélites se mantienen especialmente por la presencia del ejército soviético es lo que acaba de demostrarse.

Un nuevo aniversario de la revolución rusa se ha celebrado justamente cuando los frutos de esa revolución caían al suelo teñidos de sangre. De sangre de todo un pueblo. ¿O es que puede alegarse, a estas alturas, que no ha sido todo el pueblo de Hungría el que salió a la calle a vender caro su derecho a la libertad contra el ocupante soviético? ¿Cuál ha sido la más insistente reivindicación de los Consejos de Obreros, de los grupos armados, de todos los sublevados, sino el alejamiento allende fronteras de los soldados rusos de ocupación?

El espectáculo de este nuevo aniversario de la revolución rusa ha sido deprimente para los creyentes sinceros en el credo de Moscú. Su fé, ya muy quebrantada por toda la campaña de desestalinización, se ha debilitado más todavía con los últimos hechos. Se comprende que en muchos países hayan sido los estudiantes los que han llevado la voz cantante en las manifestaciones contra las embajadas soviéticas. Esos mismos estudiantes que hasta hace pocos meses, respetuosos con las consignas de izquierda, aún aceptaban a los estudiantes comunistas a su lado en las luchas de reivindicación y justicia. El mito se ha venido al suelo, y los jóvenes revolucionarios que se han sentido engañados y defraudados, han manifestado ruidosamente su repudio a un régimen de esbirros y de invasores.

Pero estaba en la naturaleza del poderío soviético que los hechos se produjeran así. La férrea dictadura impuesta al pueblo ruso por razones históricas no podía tener la misma validez en países que todavía recientemente habían conocido otras realidades y formas de convivencia social, por defectuosas que fueran. No es probable que se pretendiera un viraje a la derecha en Hungría en el curso de los últimos acontecimientos. Los relatos demuestran que los elementos más activos en la revuelta surgían de los barrios obreros y de los medios estudiantiles, típicamente revolucionarios. Pero si la desesperación hubiera llevado a las masas húngaras a preferir un régimen de derechas al que tenían, bajo férula comunista, ¿qué consecuencias deducir del régimen comunista? Que, como en el caso de los nazis, es preferible la muerte en la calle a seguir sufriendo sin esperanzas la misma humillación todos los días. Es una consecuencia que pone al descubierto de una manera trágica la íntima y deleznable condición del comunismo.

Una revolución cimentada en el crimen, en la dictadura, en el terror, sólo podía engendrar crimen, dictadura y terror. La derivación terrorista de la revolución rusa no podía hacer nada más que envenenar, primero ideológicamente, a todo el movimiento revolucionario del mundo, creando cismas, disensiones, desconfianzas. Después tenía que llevar a resultados prácticos esa misma política terrorista, ya ensayada miserablemente en el intento revolucionario español de 1936 y practicada en

(Pasa a la pag. 4.)

CONATO DE HUELGA
EN LA FABRICA «ESPAÑA INDUSTRIAL»

En la fábrica «España Industrial», de Barcelona, ha habido un conato de huelga a consecuencia de que a los obreros no se les pagaba desde hace dos semanas el sueldo que les pertenecía, aún siendo insuficiente por sus más perentorias necesidades.

Intervino rápidamente la policía.

Aunque el movimiento ha quedado sofocado, es una nota más característica del malestar existente en los medios obreros, que la política de salarios franquista no puede ni paliar.

CRONICA

EL ARTE DEL CHANTAJE

EL 17 de junio de 1954 la crisis abierta en Guatemala desde 1945 alcanzaba su cénit. El coronel Carlos Armas irrumpía en el país desde posiciones ancladas allende el golfo de México. La maniobra fué demasiado descarada para pasar inadvertida a los ojos del mundo. Detrás de Carlos Armas estaba el capitalismo frutero norteamericano, y detrás de éste el Pentágono. La flota blanca, la de la American Fruit Co., había hecho las veces de caballo de Troya. En pocos días el régimen de Jacobo Arbenz se desplomaba. Y seguía una implacable purga anticomunista.

Guatemala había quedado marcada en el índice de la Casa Blanca como enquiste stalinista. ¿Era Guatemala comunista? Ni más ni menos que lo son hoy Egipto y Siria. Los pequeños Estados aprendieron de los grandes el arte del chantaje político. Los Estados, grandes o chicos, a despecho de su exuberancia verbal, no tienen más principios que los fugaces de sus intereses del momento.

La actitud de los EE. UU. ante la crisis de Suez se comprende por la crisis latente en el istmo de Panamá. En Egipto, los franceses abrieron su canal como si fuese Egipto casa propia. Los resultados habían de verse ahora. Los estadounidenses hicieron mejor las cosas en Panamá.

Empezaron por «independizar» la parte colombiana del istmo. Fabricaron de urgencia un nacionalismo inexistente. Al contrario, Panamá se había emancipado de España en 1821 para fusionarse con Colombia, que le concedió en cambio amplia autonomía de 1855 a 1885; es decir, hasta que el capital norteamericano empezó a ser «canalizado» hacia el istmo y a intrigar.

Con el pretexto del canal desembarcaron las tropas de los U.S.A. siete veces en los siguientes cuatro años. Y como no era cosa de seguir haciéndolo cada vez que a los colombianos se les alterara el humor, resolvieron establecerse definitivamente en la tierra cara a Núñez de Balboa. El expediente fué declarar independiente a Panamá en 1903, independencia que automáticamente recibió la bendición diplomática de Wáshington.

El mismo año se hacía vender el mismo coloso del Norte una franja de territorio a ambas orillas de su canal interoceánico. Ulteriormente, el mismo tío Samuel ha tenido que fruncir el entrecejo varias veces a cuantos próceres panameños mostráronsele desagradecidos. Así fué depuesto el irrascible Arnulfo Arias, en plena guerra caliente, so pretexto de hitlerista. Por comunista fué derribado el guatemalteco Arbenz.

¿Pero hubo un quiste comunista en Guatemala? Arbenz era tan comunista como Nasser. No hay escrúpulos en política. El chantaje es la regla moral del Estado. En tratándose de intereses, políticos, económicos o estratégicos—que de todo hay en la viña del Señor—, a Eisenhower le importó un comino que Franco fuese fascista. Y al comprarle a éste la independencia de los españoles sabía que se las había con un usurpador. Sabía que cualquier legislación castiga severamente la compra de objetos robados. Pero los medios no importaban. Lo que contaban eran los fines.

¿Qué milagro que Arbenz hiciera lo propio? Este se arrimó a Moscú en desespero de causa, como en mal hora tuvo que arrimarse a Stalin la Segunda República española, la de Largo Caballero y Negrín. Si el movimiento de 1945 hubiese respetado los fueros feudales de los imperialistas bananeros, otro gallo le cantara a Arbenz.

Aunque ya sabemos como las gastan los prestamistas ursianos. Guatemala fué doble víctima. Egipto y Siria llevan el mismo camino. No hay comunismo ni anticomunismo que valga, sino impuro chalaneo. En uno y otro caso, jugando con fuego se abrasa uno las manos. De chantaje en chantaje, Arbenz, Nasser y quien sea, han de llegar a la misma estación terminal.

¿Pero se quiere más chantaje que ese rompecabezas del Medio Oriente? ¿Quién es capaz de meter allí las narices sin peligro de asfixiarse? Inglaterra y la Liga Arabe en el pacto de Bagdad. Inglaterra a tiro limpio con los miembros del pacto de Bagdad. Inglaterra contra Israel; después con Israel; luego contra Israel. Con Irak y contra Irak. Con Jordania contra Israel y con Israel contra Siria amiga de Jordania... Es para morirse.

Los Estados anticomunistas arrojando a empujones a otros Estados en brazos del comunismo, para después, en castigo, ametrallarlos. Evidentemente no es moral cambiar de casaca a cada instante por mero despecho. Pero los más autorizados a hacer reproches no son precisamente los malabaristas profesionales. Ni los llamados a coger el palo porque les salgan discípulos aventajados en el arte del chantaje.

José PEIRATS

SINDICALISMO Y PACIFISMO

EL sindicalismo, después de haber afirmado la dignidad del hombre y su consecuencia: la emancipación del trabajador, intentó llevar a cabo, primero, mejores condiciones de vida para el mundo obrero dentro de un sistema social inicuo; en segundo lugar, una sociedad ideal mediante la expropiación violenta de los privilegiados. En consecuencia lógica debió preocuparse de la vida misma de los asalariados pronunciándose contra el principio de la guerra.

⁂

En tanto que organización pragmática, el movimiento sindical no podía contentarse con una toma de posición antibelicista; le era necesario definir los medios de oposición a todo conflicto guerrero. Pero si el sindicalismo es necesariamente pacifista, tenía sus razones para ser antimilitarista después de los acontecimientos de Fourmies (1891), de Draveil (1908), de Villeneuve-Saint-Georges, etc... en que la fuerza armada fué opuesta a los trabajadores.

Si perdiéranse de vista estos últimos hechos no se comprendería enteramente el alcance de la siguiente moción adoptada en 1908 en el Congreso de Marsella (1):

«El Congreso Confederal de Marsella, evocando y precisando la decisión de Amiens;

»Considerando que el ejército tiende de más en más a reemplazar en la fábrica, en los campos y en los talleres a los trabajadores en huelga, cuando no tiene por misión fusilarles, como en Narbonne, Raon-l'Etape y Villeneuve-Saint-Georges;

»Considerando que el ejercicio del derecho de huelga no será más que un engaño en tanto que los soldados aceptarán el reemplazar a la mano de obra civil y consentirán en masacrar a los trabajadores;

»El Congreso, manteniéndose en el terreno puramente económico, preconiza la instrucción de los jóvenes para que el día en que tengan que vestir la librea militar estén bien convencidos de que no dejan de pertenecer a la familia obrera, y que, en los conflictos entre el capital y el trabajo, es deber suyo no hacer uso de sus armas contra sus hermanos los trabajadores;

»Considerando que las fronteras geográficas son alterables según el capricho de los poseedores, los trabajadores no reconocen más que las fronteras

Por Gastón LACARCE

económicas que separan a las dos clases enemigas: la clase obrera y la clase capitalista;

»El Congreso tiene a bien recordar la fórmula de la Internacional (2):

»Los trabajadores no tienen patria, y, en consecuencia, que toda guerra no es más que un atentado contra la clase obrera, que es un medio sangriento y terrible de diversión de sus reivindicaciones;

»El Congreso declara que es necesario, del punto de vista internacional, instruir a los trabajadores para que, en caso de guerra entre potencias, respondan a la declaración de guerra con una declaración de huelga revolucionaria.»

Es difícil definir mejor, en tan pocas palabras, al ejército, en tanto que organización permanente en su doble misión: la de «perro guardián» del capitalismo y de factotum del chauvinismo, piedra angular éste del privilegio.

Pero sorprende sobre todo ver tan netamente expuesta la idea de guerra social, idea que reposa sobre la noción concreta de «frontera económica», la cual se ajusta a la idea-fuerza de la lucha de clases.

A la guerra entre potencias (sobreentiéndase entre países conducidos por élites poseedoras) el sindicalismo opone, en ocasión de un conflicto guerrero, la guerra social, y esto declarando una huelga general de carácter nuevo: «la huelga general *revolucionaria*».

Al mismo tiempo el sindicalismo prevé, con vistas al triunfo de este medio de lucha decisivo, la insurrección de los trabajadores en el plano internacional.

Los sindicalistas franceses no dejaban, pues, nada al azar. Pero no fueron muy seguidos por la Internacional sindical (3), aparte por los españoles e italianos.

Principalmente, bajo la influencia de los delegados alemanes (Legien), esta Internacional no admitió discusión sobre el antimilitarismo y la acción del proletariado contra la guerra. Al parecer esto incumbía a los representantes de la clase obrera en los Parlamentos; en una palabra: era misión de los diputados socialistas.

El sistema montado por los sindicalistas franceses contra la guerra, no pudiendo funcionar en el plano internacional por culpa de los sindicados retardatarios, no sería justo afirmar que el conflicto mundial de 1914-18 aportó un mentís rotundo a una de las pretensiones capitales del sindicalismo.

Pues este sindicalismo antiguerrero había sido desarrollado después del Congreso de Marsella de 1908. Aunque el ejército persistió atropellando terriblemente a los trabajadores, el 12 de marzo de 1909, en ocasión de una huelga general de ferroviarios (4), el sindicalismo francés insistió en lo sucesivo sobre el pacifismo.

Habían ocurrido los incidentes franco-alemanes de Marruecos de 1909 y 1911. En 1912 el conflicto balcánico (y las repercusiones internacionales que siguieron) provocó la reunión de un Congreso Confederal Extraordinario. He

(Pasa a la página 4.)

VARIACIONES SOBRE LA TOLERANCIA

por PLACIDO BRAVO

CADA es verdad, dice el escéptico con su impenitente negación a flor de labio. ¿Verdad? Sólo hay una réplica el místico: la que yo imagino, todo lo demás es mentira. Hemos buscado esos dos prototipos intelectuales, o psicológicos si vosotros queréis, como muestra de nuestra diferenciada condición. Ahora bien, ¿es irreductible la oposición entre dos seres así de divergentes? ¿Qué ocurriría si el místico perdiera la fe, dudara de su verdad? ¿En qué quedaría ese escéptico de encontrar y abrazar la verdad? ¿Y quién puede jactarse de no haber perdido la fe buscando verdades, y buscando verdades encontrado la fe?

Nada. Todo. He ahí dos vocablos de la estirpe absolutista que habría que extirpar de nuestro vocabulario, al menos deberíamos darles una dimensión menos totalitaria, más relativa, más humana, cuando de ellos nos valemos para expresarnos. Pero sin salirnos de nuestra órbita, aceptando la existencia de zonas misteriosas muy vastas, tales como el origen vital, sin dudar del nutrido chisporreteo de imponderables que por doquier salta cuando se intenta definir nuestro destino, lo cierto es que infinidad de fenómenos han ido perdiendo su insolencia enigmática y funesta impunidad. Estudie el desarrollo histórico de cualquier ciencia quien de ello dudara.

Hay una serie de hechos tan auténticos y de derechos tan verídicos, de uso tan generalizado, experimentados por todos y cada uno, que sin ellos no se concibe la vida. Hechos y derechos que ni los discute el escéptico, ni hay necesidad de que los afirme ningún místico para que su veracidad se afirme. Ejemplos... Es necesario respirar, nutrirse, dormir, moverse, etc., para lo que se llama vivir una vida puramente físico-vegetativa; como es preciso pensar y creer, expresarse y relacionarse, sufrir y gozar, en una palabra, instruirse a base de experimentos directos para vivir una vida moral, superior y conciente.

Ahora bien, sentar tales afirmaciones parecerá cosa peregrina, y lo fuera en realidad de no haber mediado, entre hechos y derechos tan meridianos, otras nociones confusionistas; ejemplo, el Estado, cuando opone a esos hechos y derechos naturales, otros que él pretende superiores por considerarlos legales o legítimos.

Hoy, es tan grave el caos en que nos debatimos que los hombres que analizan hechos y derechos vitales, naturales, necesarios, nobles, morales o simplemente humanos, consultan antes códigos y archivos; sólo después se pronuncian.

Subir a una montaña, beber a una fuente, vivir en este o aquel pueblo podrá ser natural, humano o necesario, mas en no siendo legal.

La propiedad acumulada, de abuso más que de uso, no resiste a ningún análisis racional como Costa demostró, pero en habiendo papeles legales, notariados, podréis reiros únicamente de todos los análisis. Y es que es el Estado con sus ejércitos de parásitos, el primer latifundista, el principal explotador de nuestras vidas.

Una huelga podrá ser muy justa, las reivindicaciones muy necesarias, pero no siendo legal no es ni justa ni menos necesaria decretará el Estado-propietario.

Suprema aberración; un hijo es un hijo, ¿no? Pues, no señores.

(Pasa a la página 4.)

—¡Anda! Esta esquina también está requisada.

Las tareas del Pleno Intercontinental

(Décima sesión)

Bajo la presidencia de Burdeos, empieza la décima sesión.

Se da lectura al dictamen sobre el punto 11 del O. del D. y sus apartados del IX Congreso de la A.I.T.

Región Parisina.—Señala que cuando en el Pleno se analizó el problema de la coexistencia, se planteó la cuestión de la coexistencia entre el Capital y el Trabajo. Observa que la Ponencia lo analizó bajo el solo ángulo de la existencia de dos Estados representando el capitalismo privado y el capitalismo de Estado.

Ponencia.—Aclara a París que la posición clara y consecuente de la A.I.T., que lucha contra el sistema capitalista, sea privado sea estatal, determina por ella sola el no reconocimiento de una posible coexistencia entre el capital y el trabajo.

La delegación de la Región Parisina se da por satisfecha con la aclaración y el dictamen es aprobado por unanimidad.

Se da lectura al dictamen sobre el punto 13 y sus apartados del Congreso de la A.I.T.

El mismo es aprobado también por unanimidad.

Normandía.—Solicita, sin ánimo de entablar debate, el acuerdo adoptado por el Pleno, concerniente a la imprenta. Justifica su intervención el hecho de que París hizo partícipe al Pleno de un acuerdo adoptado en su Núcleo y no desearía que por falta de concreción se suscite algún día un problema de dualidad.

Ponencia.—La Ponencia no ha tenido en cuenta lo manifestado por París por considerar que dicho Núcleo es libre de hacer lo que mejor le plazca en este sentido.

Ariège.—Forma parte también de la Ponencia y señala que tuvieron presente lo que a este respecto manifestó el Secretariado Intercontinental.

Región Parisina.—Dice que el Núcleo de la Región Parisina se halla dispuesto a colaborar en la obra conjunta de la Organización.

Se prosigue la discusión del décimo punto, apartado primero, sobre la Colonia de Aymare.

P.O.-Aude.—Del informe presentado por la Secretaría de Organización se desprende que las cosas de Aymare van por buen camino. Tanto mejor. No obstante, el grupo de trabajo debe quedar completamente desconectado del grupo de enfermos. Analiza los diferentes factores que impiden el desarrollo normal de la Colonia. Precisa que los compañeros del grupo de trabajo tienen sus necesidades, y si estos compañeros, por idealismo, se muestran reacios a aceptar una subvención, no por ello la Organización debe olvidar que tienen unas necesidades y que ellas deben ser atendidas.

Considera asimismo que los enfermos que están en la Colonia deben permanecer en ella un tiempo prudencial y ser reemplazados por otros compañeros que se encuentran en parecida situación.

Burdeos.—Todos debemos tener interés por la Colonia y nadie puede negar que la Organización no lo ponga. En todos los Plenos analizamos y procuramos hallar soluciones que garanticen su continuidad. Señala que del informe de Organización se desprende la posibilidad de centrar las actividades del grupo de trabajo mediante la incorporación de compañeros llegados de Africa del Norte. En el aspecto económico somos nosotros los que debemos aportar nuestro concurso, ya vendiendo los sellos que están en poder de las Comisiones de Relaciones y Federaciones Locales, o imponiéndonos una cuota de 20 francos.

Hérault-Gard-Lozère.—Estamos satisfechos que después de los informes cursados exista un principio de solución. No obstante, reafirmamos lo que en muchas ocasiones hemos dicho: que la solución verdadera del problema está en manos de los compañeros campesinos. Nosotros somos mineros y tenemos la certeza que si en este orden de actividades se nos requiere, responderíamos PRESENTE. Si las posibilidades económicas de la Colonia sólo permiten el sostenimiento de doce enfermos, no nos empeñemos en poner veinte. Termina diciendo que se impone una responsabilidad más consecuente de los Núcleos y Federaciones Locales. Que no se solucionará el problema hablando y sí demostrando con hechos lo que somos capaces de hacer.

Tarbes.—Consideramos que la situación de Aymare ofrece un balance ruinoso y sin perspectivas más fructuosas. En consecuencia, proponemos que este problema debe solucionarse sin demora, incluso llegando a vender la finca.

Macizo Central.—Considera que no podemos ni debemos abandonarla. Se congratula de que se haya encontrado un compañero dispuesto a incorporarse al equipo de trabajo.

Región Parisina.—Hay delegaciones que han recogido lo manifestado por la Secretaría de Organización. Se congratula. Se refiere a continuación a la propaganda que se ha hecho alrededor de la Colonia y de los resultados positivos que ha dado. Argumenta el alcance de la proposición presentada por la mañana y del por qué considera debe concretizarse la personalidad del grupo de trabajo y enfermos. Las aportaciones solidarias entendemos no pueden ni deben ser olvidadas.

Rhone.—No tenemos interés marcado de que se acepte la proposición presentada por nosotros, pero consideramos que ella presenta algunos aspectos que el Pleno debiera recoger. Observa poco calor en el análisis del problema. No cree que la ratificación de acuerdos dé solución al problema que nos ocupa.

Montauban.—Recuerda que su intervención sugeriendo se separe el grupo de trabajo del de enfermos, la hizo en concepto de proposición. Se lamenta de que no se haya dado un informe de la existencia de que dispone la Colonia. Con relación a los sellos debe señalar que el S.I. tiene constancia de que las FF. LL. de su Núcleo han sido consultadas a este respecto.

Provenza.—Pregunta si algún enfermo percibe alguna pensión.

S.I. (Organización).—Responde afirmativamente, y que no todos.

Provenza.—En el informe sobre la Colonia, se expresa el número de enfermos que han sido albergados en los diferentes períodos, y en el mismo informe se nos dice que la Colonia carece de mano de obra capacitada. Esta delegación no caerá en la contradicción de proponer lo que hace algunos años se propuso y fué aceptado por la Organización, pero que en sentido general no se ha cumplimentado. A cada uno su responsabilidad.

Debiéramos hacer comprender a los compañeros, que como problemas indispensables la Organización nuestra tiene dos: España y la Colonia de Aymare. Intensifiquemos las aportaciones económicas. Intentemos crear un clima de comprensión en el que se interesen todas las FF. LL., las Comisiones de Relaciones por su intermedio, a todos los compañeros en general.

Como resumen de su intervención, presenta una proposición que dice:

«Vista la información recibida por el Secretario de Organización sobre el grupo de trabajo y siendo lo que agudiza la situación de la Colonia en lo que a su parte económica corresponde: Proponemos que se incrementen las aportaciones voluntarias. Que los Núcleos y FF. LL. procuren liquidar los sellos de Aymare, estimulando a todos los compañeros a su adquisición.

Se levanta la sesión.

MULTITUDES

¡Arriba los blancos!... ¡Abajo los negros!... ¡Abajo los blancos! ¡Arriba los negros! Gritos, más gritos, muchos más gritos. ¡Un diluvio de gritos! Se enroquecen las gargantas de tanto gritar.

Contrastes son de la vida de las multitudes que sólo ven por el ojo ajeno y piensan con la cabeza del vecino, pero como el vecino es un fresco glacial y un sinvergüenza condecorado con la cruz del bribón, según reza en el informe aprobado, hace lo más acertado para seguir sacando la tajada del jamón colgado al alcance de sus labios, mientras el infeliz que le dió toda su confianza queda convertido, por obra y gracia de su ignorancia, en una cosa insignificante, sin ánimo siquiera de decir esta boca es mía, porque la boca del interfecto compañerín, se lo come todo, meintras el otro poco a poco se va quedando en los huesos.

Las multitudes son así, y quien vea en ellas algo más de interesante es porque le conviene también el interés que puede arrancar de ellas.

Las multitudes, tan pronto aplauden como gritan en señal de protesta contra todo aquello que antes aplaudió. ¿Por qué? Porque no son conscientes ni consecuentes en nada, y se dejan llevar fácilmente por cualquier audaz. Así son en el aspecto general, no se detienen a medir el alcance que tiene su actitud de ahora, comparándola con la de ayer, porque ayer pensaban en amarillo y hoy, aun pensando también en amarillo, se inclinan y le dan más valor a lo verde. Hay tantos colores como cambios se experimentan en las multitudes de fácil manejar, y, no se puede pedir a nadie lo que no tiene.

Actualmente, los acontecimientos político-sociales, comerciales y otros modus-vivendis, lanzan continuamente a las multitudes a la calle, con la animosidad de impedirle pensar en cuestiones substanciales para su propia liberación; pero si intentaran, aunque nada más fuera levemente contra los intereses de los que las facilitan una efímeara libertad de vocear y gritar contra esto o lo demás allá, pronto serían reducidas al silencio.

Todos los gobiernos sin excepción dan, cuando lo creen oportuno, la libertad necesaria y objetivista a las multitudes, para que éstas, inconscientemente, les ayuden a la realización de los planes preconcebidos. Esto no lo hacen sólo una vez sino todas cuantas veces quieren y les son convenientes. Nada de eso ven las multitudes, porque no analizan nada ni las interesa para vivir la vida de siempre. Como son en exceso sentimentales, caen fácilmente en el engaño, de antemano preparado para avanzar hacia el objetivo preliminar de sus fines. Siempre ha sucedido lo mismo y en ellas se afianzan los que quieren subir al poder y los del poder mismo. Es inútil advertirles del peligro que se balancea a sus pies, porque no hacen caso ante la promesa hecha por aquel demagogo o este audaz, ambos, chupópteros de ellas a quienes extraen toda la savia, hartándose hasta la saciedad. Tan obtusas son que no lo comprenden ni tratan de comprenderlo al dominar en ellas lo que los otros les ofrecieron; pero, cuando se dan cuenta del engaño sufrido e intentan poner remedio, llegan demsiado tarde, porque la indiferencia primero y después los ofrecimientos, las alejó desde un principio, del interés que debió de haber despertado en ellas.

Nada y todo debe confiarse a las multitudes. Según la situación así sus actuaciones. En un momento incendian, destruyen... como en otro momento crean obras monumentales si hay alguien que las oriente o las guíe. Son el todo y no son nada: Rebaños hábilmente conducidos por otros tantos pastores. Carecen de iniciativas propias y se dejan conducir mansa y dócilmente sin máximos esfuerzos.

Sabedores los gobernantes de sus características esenciales, les es fácil amaestrarlas por medio de juegos que a la larga embrutecen y otras atracciones parecidas, consiguiendo de esa forma apartarlas de aquellos asuntos sociales que les causaría harto daño, dándoles medios para solucionarlos. Nadie puede negar esta verdad, porque lo vemos a diario en cuantos problemas se las presentan. Hacen, no lo que ellas quieren o quisieran, sino lo que las mandan hacer. Si las lanzan a la muerte, allá van sin protestar. Son juguetes movidos por un hilo, no personas de grandes o pequeñas convicciones, porque no tienen ninguna.

Pero son esas multitudes las que terminan por dar el triunfo a éste o a aquél, porque así lo han querido, sin mirar en las consecuencias que tal hecho pueden acarrearle. Confían sólo en la promesa y siempre se olvidan de la experiencia.

A lo largo de cuantos acontecimientos han sucedido y suceden, vemos el papel desempeñado por las multitudes, para dar la victoria a quien menos tiene opción a ella. ¿Por qué tal equivocación? Si se lo preguntáramos no nos sabrían contestar, porque como siempre son engañadas nunca saben hacia dónde caminan.

Falta hacer el hombre para que no sea hombre-masa, sino hombre consciente y consecuente de su presencia en la tierra, no sujeto a los dictados de otro, sino a los suyos propios.

MINGO

POSTAL de PARIS

PREVISORA

GOZA el francés de una reputación mundial de previsor, pero dadas las extraordinarias condiciones que en tal terreno está demostrando la mujer francesa, no sería nada extraño que en la próxima reunión de la Academia se pusiese en activo un término para dar idea de tan portentosa facultad.

Uno se entera de que en el espacio de cuatro semanas, las mujeres de su casa galas han almacenado más de 100.000 kilos de azúcar; que apretados en las alacenas o amontonados en las despensas con los paquetes de sal, las botellas o los depósitos de aceite y los tajos de jabón, deben permitirles pasar con cierto desahogo las dificultades que pueden derivarse de una próxima contienda.

Tal actitud que podría justificarse en la hacendosa de un villorio o de una población cualquiera, parece un poco desplazada en la mujer de París, porque en el supuesto de una lucha cruenta entre los dos únicos adversarios posibles, sería la capital polo de atracción de los más violentos ataques, precisamente por la organización tan centralizada que tiene la vida de la nación.

A las mujeres, la política y la estrategia no les han sido presentadas. El problema hogareño lo resuelven con esa simplicidad materialista de que están haciendo gala desde tiempos inmemoriales, y que sólo abandonan cuando una afección de orden íntimo y personal las hace elevarse moralmente, a veces hasta los mayores sacrificios. Por el instante presentan un problema, si no es grave todavía puede llegar a serlo, a la organización pública, que en París, por sus particularísimas condiciones, es mucho más aparente.

No se vaya por ello a creer que uno tiene animadversión hacia el sér más agradable de la Creación, aunque el más incívico, pues tentado se encuentra de cargar una buena parte de la responsabilidad en la penuria que soporta actualmente el parisino, a los tenderos que tienen la esperanza de dar salida a los productos almacenados a unos precios muy superiores a los que pagaron al adquirirlos. Previsión por todas partes; previsión casi general, hasta el punto que en Francia una cosa no puede suceder si antes no ha sido prevista.

Por la imperiosa necesidad de prever todos los casos, las autoridades han ordenado que los poseedores de más de 20 litros de gasolina deberían hacer una declaración en la alcaldía, pero en las casas consistoriales se carece de instrucciones para recibirlas, y es que, colmo de la previsión, también se debe haber previsto que no habrá nadie para declarar, por lo menos hasta que las sanciones no pasen de 5.000 francos.

Francisco FRAK

Yo he estado en Aymare

No es jactancia el título. No soy Colón. Nada he descubierto.

Docenas de compañeros y curiosos han visitado antes que yo este lugar que tanta discusión ha llevado a nuestro movimiento y que tan dispares ideas ha hecho analizar a través de las asambleas, en las cuales, los irreflexivos o no irreflexivos, llevados por exceso de nervios, sin ton ni son, han censurado la obra colectiva o nuestra incapacidad cooperadora.

Naturalmente, algo hay de razón, no con referencia a Aymare ni con la esencia del colectivismo, pues en el exilio pocas son las colectividades o cooperativas que se han fomentado, siendo favorables, en ciertos países, las leyes, además de haber sido participantes de una construcción económica socialista-libertaria en los hechos convulsivos ibéricos; poco hemos demostrado de aquel entusiasmo y ejemplo que dimos, cual si en la derrota hubiéramos sido vencidos, cuando las ideas libertarias son invencibles por ser la fuerza motriz de los principios mismos de la vida social.

No obstante, no hay que profundizar en exceso para encontrar la causa. Verdad es que la derrota hizo mella en lo general, pero si no hemos construído en el exilio, si no hemos sido lo suficiente revoluciosarios en el área internacional, se debe a que nos hemos dado por completo a la continuidad de la lucha contra el fascismo, hoy franquismo, ya que compone el tripartito reaccionario—capital, clero, militar—a fin y efecto de liberar al país que nos vió nacer. Esta entrega incondicional a la lucha interna de España, ha hecho secundarios todos los demás problemas que podían ser también muy ejemplares vis a vis de las ideas y del individuo. Todos conocemos a la perfección lo que nos ha costado hacer comprender a nuestra mente la necesidad de formar un hogar en el exilio. No por eso hay que lamentarnos, porque sólo se lamenta lo viejo, lo que no tiene fuerza, y no cabe en nosotros que somos jóvenes por ser parte integrante de un movimiento que es joven, y lo será eternamente, por ser la anarquía la misma libertad. Pero si no se debe lamentar, se debe analizar, y como la vitalidad no nos falta y la patria es el mundo y el momento de accionar siempre es en el presente, no debemos de olvidar lo secundario, que si colectividades hubiéramos podido poner en marcha—las cuales hubieran dado un ejemplo y unas reivindicaciones—aún podemos hacerlo, porque tenemos la experiencia y también nos lo permite la ley de la cooperación.

Volviendo a Aymare, que es el objeto principal de estas líneas, ésta no se puede mirar bajo el aspecto de una colectividad. No es un grupo de explotados que, cansado de estar bajo las garras del burgués, se rebelan y se dan la mano para formar una comunidad económica de derechos y deberes iguales. Ni tampoco es, como algunos creen, una colectividad inspirada por el Movimiento a fin y efecto de que sea un espejo para que se miren las sociedades burguesas y estatales de toda índole; si así fuera, podríamos frenar nuestras teorías y sepultar nuestras prácticas. Pero no es así. Y quienquiera, habiendo o no estado en Aymare, puede saber lo que significa esta posición que ha cambiado de fisonomía según las necesidades orgánicas.

El error que hemos sufrido los compañeros, el cual nos ha llevado a juzgar mal la Colonia, ha sido mirar desde el ángulo estrecho de una colectividad. Pues, ésta, en sí como se comprende, es materialista: una cooperación para la reivindicación económica; cuán dispar del punto moral e ideológico que se persiguió en Aymare; sólo se conoce de ésta los gastos y los despojos de las facetas que se han sucedido.

Sin duda, se han hecho ensayos. Unos con éxito y otros con fracaso, pero que no deben contar en la balanza, pues eran elementos apéndices del factor principal. Para bien ver la idea, se puede imaginar como ejemplo la figura de las ramas de un mismo árbol: unas llegan a dar fruto y las otras mueren antes de dar flor, mientras que el tronco continúa creciendo y dando nuevos brotes porque su vida primordial no es aquella rama. Esto quiere decir que Aymare es algo más que una colectividad.

Esto se comprende claramente cuando uno se ha sentado en un montículo del mismo terruño, dejando en libertad la vista que se pierde en un laberinto sin fin de áridas montañas, reflexionando lo conocido o histórico y lo oído por los distintos compañeros que continúan conviviendo en ella.

La impresión cambia. No se ve el fracaso porque no se ve la colectividad sino el objeto que ha variado a medida de las circunstancias. Uno se da cuenta de que las aportaciones no han sido estériles, porque después de haber cubierto una causa, han quedado las partículas en las cuales tiene la base el nuevo episodio que debe desarrollarse, y éste será económico. Y tal como está planteado, no cabe duda el éxito, repercutiendo en lo moral, puesto que destruirá el germen adverso que ha germinado en muchos espíritus de nuestros compañeros.

También yo, sin dejar de colaborar pro-Aymare, estaba un poco mosqueado por este asunto. Las tantas suscripciones pro esto y pro aquello de la Colonia, se me hacían empalagosos ya. Por eso tenía el vivo deseo de conocer este baluarte de Aragón como tantos compañeros desean. Y a decir verdad, a medida que me acercaba al lugar, el pesimismo se formaba en mi espíritu, pues la pobreza natural que la sucesión de kilómetros transcurridos dejaban ver me decía que no era nada de extrañar la absorción de fondos. Tanto era mi mal talante, por haber escogido tan árido terreno, que a ganas hubiera pasado de largo. Efecto de la equívoca impresión que determina juzgar sólo por las apariencias; no siempre el espíritu está bien inspirado. Y hubiera sufrido un error al no ir. Por eso digo que yo he estado en Aymare, porque desde allí pude ver, oír y sentir.

Sí; vi un oasis anclado en la gran extensión que compone la Colonia, quiero decir, hay una gran parte de ella muy productiva, y vi que lo anunciado en construcciones y animales es un hecho real de un valor importante, base para el futuro que en el presente ponen en marcha. Oí a unos y otros..., hasta el caballo relinchar, las vacas mugir, las ovejas y corderos balar, los cerdos gruñir, las aves..., hasta el tractor chisporrear y al viento silbar, y oí..., oí los principios, medios y fines con que los de allá cuentan se proponen realizar, y lo oí por boca de unos y otros, y debo comunicaros lo más importante que oí: que quieren realizar lo mucho que expusieron con los medios que poseen en la Colonia, principio primordial del éxito al contar consigo mismos. Y estoy convencido que lo harán porque sentí la unánime voluntad forjada en ellos, tanto por parte de los enfermos como por los sanos, de llevar a cabo unas realizaciones planeadas por ellos mismos y de acuerdo con el sentir general del Movimiento.

Pues, salud y tenacidad, compañeros de Aymare, que antes de unos años el ejemplo habréis dado.

A. ROTLLANT.

DESDE ARGEL

SE INICIAN LAS CHARLAS Y CONFERENCIAS

El pasado domingo 18 de noviembre comenzó el nuevo ciclo de charlas y conferencias que la Comisión de Propaganda de esta localidad tiene el propósito de celebrar en la temporada invernal que nos encontramos.

Da por comenzado el acto uno de los compañeros que forman parte de la Comisión de Propaganda. Solicita, que al igual que el compañero Longas, que inicia la charla de hoy, todos, más o menos extensamente, más o menos brillantemente, hagan lo propio. Acto seguido da lectura al plan de trabajo que se ha trazado la Comisión de Propaganda y que pone a la consideración de los asistentes. Dada la extensión del mismo, se deja para estudio en próxima reunión.

Y después de breve presentación, el compañero Longas inicia su charla que lleva por título «¿Es posible establecer un programa para el día siguiente de la revolución?»

Este compañero comienza diciendo que cree inútil que se haga ningún programa, por considerar que cuanto en el mismo se trazara sería imposible llevarlo a cabo, ya que los acontecimientos lo harían inactual. Juzga que nos encontraríamos con una economía destrozada. Que todo sería trostrocado y que nada de lo que pudiéramos prever podría llevarse a cabo por presentarse de forma distinta a como nosotros pudiéramos pensar.

Considera que la elaboración de programas debe quedar para los partidos políticos y los aspirantes al poder terreno o celestial, ya que también la Iglesia tiene el suyo, aunque las promesas que en el mismo se hacen no son para llevarlas a cabo en este mundo. Aduce numerosos ejemplos, demostrativos de que las condiciones de vida de ayer no son las del momento, y mucho menos lo serán en un futuro próximo, por lo que concluye que cuanto podamos proyectar para mañana será desplazado y su aplicación inoportuna.

Pone de relieve la obra magnífica que hizo el pueblo español en la revolución de julio del 36, que, hija de la improvisación, reorganizó la economía que había sido completamente abandonada por los enemigos del pueblo. Que todo cuanto se hizo fué sobre la marcha y sin obedecer a ningún programa.

Entiende que nuestra misión actual debe ser la de capacitarnos y prepararnos para cuando llegue la ocasión, interesando también a la juventud para que estudie, ya que se tendrá necesidad de técnicos, ingenieros, doctores y profesores, a fin de suplantar las fallas de los enemigos de la revolución, y ser capaces de poner en marcha la economía de la revolución libertaria.

Hace una extensa exposición de los diferentes programas presentados por los partidos políticos, programas que siempre han quedado en letra muerta, sien-

(Pasa a la página 3.)

ESTUDIANTINA

(Viene de la página 4)

prensa soviética ya había informado con exactitud de todo.

Hay que preguntarse por qué hay que creer a pie juntillas lo dicho a sus súbditos por la prensa soviética sin necesidad de buscar otras fuentes de información que las del Partido oficial ruso. Y por qué los estudiantes rusos no pueden tener una opinión diferente que la emanada de los dirigentes jerárquicos de la U.R.S.S.

Estudia, estudiante, estudia y observa bien las falsedades que como verdades puras te quieren hacer pasar de contrabando los doctos varones de las Universidades del Estado.

Vicente ARTES.

PAGINAS VIEJAS

PASCUA FLORIDA

Por José de ROURE

EN EL PORTICO DE LA IGLESIA

MAÑANA DE PASCUA

Amparo.—¡Cuántas flores!

Eugenio.—Naturalmente, mujer, Pascua florida.

Amparo.—Alelíes, jacintos, rosas, claveles...

La vendedora.—Llévenme ustedes un ramo, señoritos. Mírelas usted qué hermosas y qué frescas, señorita.

Amparo.—Sí que son muy hermosas.

Eugenio.—Compra las que te gusten.

Amparo.—¿Pero vamos a ir por las calles con un ramo?

Eugenio.—¿Y eso qué importa?

Amparo.—Pensarán que salimos de un beneficio.

Eugenio.—¡Bastante cuidado me da a mí lo que piense la gente!

Amparo.—Entonces lo llevarás tú.

Eugenio.—No parece natural que lleve yo las flores. Si fuese cualquier paquete... Las flores son cosa vuestra. Un hombre con rosas no está bien.

Amparo.—¡Qué contrariedad, a mí que me gustan tanto!... Cuando vi estas cestas y estos cacharros llenos de flores me entró una alegría... Es la primavera, ¿verdad?

Eugenio.—Naturalmente, mujer. Pascua florida.

Amparo.—Sí, pero no sabemos cómo arreglarnos la pascua. Ea, yo compro las flores y luego se verá. **(A la vendedora.)** Póngame usted claveles blancos, rosas de té y unos jacintos.

La vendedora.—¿Morados?

Amparo.—No, morados no; son tristes. Parecen flores de viuda.

Eugenio.—Y tendrás necesariamente que cargar tú con ellas...

Amparo.—No digas tonterías. Ponga usted unas rosas. ¡Qué perfume más delicioso! Huele.

La vendedora.—Como que están recién cogidas. Y eso que no crean ustedes, hoy las rosas van carísimas. Llegan muy pocas de Valencia.

Eugenio.—Pero si esas son recién cogidas, las habrán cogido en Madrid.

La vendedora.—Ca, en Madrid no se encuentra una rosa, señorito. Los últimos fríos estropearon todos los rosales.

Eugenio.—¿Entonces cómo dijo usted...?

Amparo.—¿Y qué más da que sean de donde quieran, si son preciosas y están lo mismo que si acabaran de abrirse?

La vendedora.—Eso digo yo. Tenga usted. Dos pesetas.

Eugenio.—Caramba, ¿dos pesetas este ramo?

La vendedora.—¿Pero no ve el señorito que le he puesto muchas rosas?

Eugenio.—Entendámonos: usted dijo...

Amparo.—No seas terco, y paga. ¿Ahora vas a discutir dónde han nacido estas flores? ¿Qué más da que sean de Valencia o de Madrid? Son hijas de la primavera.

La vendedora.—Dice bien la señorita, hijas de la primavera.

Eugenio.—Y por consiguiente, parientes mías muy cercanas. Ahí van las dos pesetas, mujer, y que no se le estropeen a usted los rosales.

La vendedora.—Muchas gracias, señorito. Crea usted que no gano ni veinte céntimos.

Eugenio.—¿Pero es que decididamente, Amparito, voy a llevar el ramo yo?

Amparo.—Hombre, yo con la falda, con el portamonedas, con el libro de misa... Cuando te canses, lo llevaré un poco.

Eugenio.—Si no es porque me canse, sino por lo que diga la gente.

Amparo.—¡Bastante os importa a vosotros eso! Si se lo llevases a una... cualquiera, irías tan satisfecho y hasta enseñándolo para que se enterase todo el mundo. Pero, claro, como es para tu mujer...

Eugenio.—Bueno, bueno. Prenda usted con un alfiler estas puntas del papel para que no se vean tanto las rosas. ¡Pensar que tengo que defender un recurso ante el Supremo dentro de tres días, y que hoy cruzo las calles de Madrid con un ramo de flores en la mano! ¡Qué dirá de mí el Tribunal si lo sabe! Esta sí que es infracción de ley.

Amparo.—A vosotros tratándose de complacer a vuestras mujeres, todas os parecen infracciones de ley.

Eugenio.—No; pero desengáñate, un abogado con rosas, no está bien, y menos un abogado como yo, que todavía no tiene hecha su reputación. Si fuese como Salmerón, como Maura, como Dato, como García Prieto siquiera, nada me importaría. Hasta es posible que estas flores—¡y cómo asoman las condenadas!—me trajesen pleitos al bufete, porque cuando uno figura ya entre los de cartel, todo se le vuelven pleitos, hasta las rosas, o todo se le vuelven rosas, hasta los pleitos; pero a los que empezamos...

Amparo.—No te quejes, que otros han empezado peor que tú. Y sobre todo, ¿ves qué alegría? ¿no oyes qué repiqueteo de campanas? Ayer resucitó el Señor. Y hoy...

Eugenio.—Naturalmente, Pascua florida. No hay más que mirarme las manos. ¡Vaya, ya se soltó el alfiler!

Amparo.—Hasta la gente parece tan alegre... Esta tarde empieza la temporada de toros.

Eugenio.—Hazme el favor de clavarlo bien. Van saliéndose todas.

Amparo.—Y anoche se abrió el circo. ¿Iremos algún día a los toros? ¿Iremos alguna noche al circo?

Eugenio.—¿No quieres clavar el alfiler?

Amparo.—Sí. ¿No he de querer, después de haberme prometido tú que iremos a los toros y al circo? Sostén el ramo. ¿Pero no se habían de salir las flores, si llevas el ramo boca abajo, de cualquier modo?

Eugenio.—¿Cómo quieres que lo lleve, en alto y diciendo a la gente: fíjense ustedes bien en que hoy es Pascua florida? Sólo faltaba que se supiera en el Supremo; ¡adiós recurso! Oye, ¿qué te parecería un paseíto matinal por el Retiro? ¡Estará tan hermoso!

Amparo.—Muy bien, muy bien; andando, al Retiro.

Eugenio.—Allí no irán a estas horas los magistrados del Supremo. ¿Y si tomáramos un simón que nos dejase en la mismísima puerta?

Amparo.—Magnífica idea; tomemos un simón.

Eugenio.—¡Eh, para! A la puerta del Retiro. Sube, Amparito.

Amparo.—Hoy tenemos suerte en todo: el caballo corre y el coche es de gomas. Vaya, dame el ramo; no quiero que te canses.

Eugenio.—¡Si ahora es cuando no me cansa!

Amparo.—Eso lo dices por galantería; trae, vamos, trae; ¡luego decís que nosotras somos tercas! ¡Qué delicia de flores! A ver si nos duran mucho. Cuando volvamos a casa las pondré en el jarrón azul, que es grande, y les mudaré el agua dos veces todos los días. ¡Las voy a cuidar más! ¡Como que me las has comprado tú!

Eugenio.—¡Qué buena eres, Amparito!

Amparo.—No, es que hago la tontería de quererte. Muy mal hecha, porque nosotras no deberíamos querer a nuestros maridos. Ya ves tú lo que pasa en las comedias. En cuanto veas una actriz muy bien vestida, puedes decir: esa engaña a su marido. Hablo de lo que sucede en la representación.

Eugenio.—Ya lo he comprendido.

Amparo.—Y según dicen en el mundo también; pero yo no lo creo.

Eugenio.—Haces bien; ya hemos llegado. Bajaré primero.

Amparo.—Ayúdame; toma el ramo un poquito.

Eugenio.—Trae.

Amparo.—¡Qué hermoso está esto! ¿Cuánto le has dado de propina al cochero?

Eugenio.—Un real.

Amparo.—Has hecho bien; hoy debe estar contento todo el mundo.

Eugenio.—Naturalmente, mujer, Pascua florida. ¿Quieres que nos metamos por aquel bosquecillo?

Amparo.—Sí, vamos a meternos por el bosquecillo. ¿Te incomoda el ramo?

Eugenio.—¡Qué me ha de incomodar, si aquí nadie sabe que ejerzo la abogacía!

(Eugenio y Amparo caminan por el Retiro durante tres cuartos de hora hablando mucho y recorriendo lentamente los paseos más extraviados. Por fin salen al de las Estatuas y se sientan en un banco. Eugenio deja el ramo en la piedra y se enjuga con el pañuelo el sudor.)

Amparo.—**(Palmoteando.)** De modo que está decido, ¿eh?

Eugenio.—Sí, señora, decidido. Si gano el recurso y el pleito de D. Sebastián y cobro aquellas dos cuentas atrasadas, magnífico verano.

Amparo. — ¡Magnífico verano! Primero, una playa modesta; no quiero que gastes mucho. Además, allí ensayo los trajes que me haga; siempre tendrán que arreglar algo. Luego tus aguas, no sé para qué, porque estás muy bueno; pero en fin, unos cuantos días en Cestona, hasta es posible que nos parezcan divertidos y nos prueben bien a los dos. Después a San Sebastián; la gran semana, y la otra semana, y la otra, hasta que nos cansemos con expediciones a Biarritz, a Pau, a todas partes. Y a mediados de septiembre a París. ¡Oh, París! Me sé de memoria dónde viven todos los modistos y todas las sombrereras famosas. Paquín ya tiene sucesor. No, pero no te asustes; a ver, nada más que a ver. Bueno, si se presentara alguna ganga... No sabes cuánto te quiero, Eugenio; no sabes cuánto te quiero. ¡Qué día más feliz, qué día más alegrísimo!

Eugenio.—Naturalmente, mujer, Pascua florida.

Amparo.—Si no nos viese nadie, te abrazaba.

Eugenio.—Así como si fueras a sacarme una pajita de un ojo... Atrévete.

Amparo.—¡Eugenio de mi vida! ¡Jesús, qué locos! ¡Anda, aquel señor nos ha visto! Vámonos a casa; es muy tarde.

Eugenio.—Vámonos si quieres.

Amparo.—De prisa, de prisa. Aquel señor que leía el periódico, no leía el periódico.

Eugenio.—Bueno, peor para él; ¡que leyera el periódico!

Amparo.—Corre, corre; le servía de biombo para vernos mejor.

Eugenio.—¡Para qué cosas sirve la Prensa! Tiene razón Maura.

(Amparo y Eugenio salen muy de prisa del Retiro. En la plaza de la Independencia suben al tranvía, y al llegar cerca de la Puerta del Sol, Amparo mira aterrada a Eugenio, y dice:)

Amparo.—¿Y el ramo?

Eugenio.—**(Contemplándose instintivamente las manos.)** Allí se quedó.

Amparo.—¿En el banco?

Eugenio.—En el banco. ¡El señor que leía el periódico ha tenido la culpa! Y ya... **(Siguen un tanto entristecidos.)**

Pues bien, lector o lectora de este sencillo diálogo, cuando pasen cuarenta años y Amparo y Eugenio tengan canas y arrugas, acaso vayan a tomar el sol los dos viejecitos una mañana de Pascua. Acaso se sienten en un banco del paseo, acaso se acuerden del ramo perdido y lo vean resurgir con sus rosas de té, sus jacintos y sus claveles blancos, y hasta se les aparezca el señor que leía el periódico. Todas estas visiones producirán en su alma el temblor momentáneo de lo que fué, vuelve, vibra y desaparece. ¡Mañana de Pascua!, exclamarán con voces dulces, timbradas de melancolía.

Con los ramos de la juventud, Pascua florida; con los recuerdos de la vejez, Pascua de Resurrección. ¡Hermoso día, representativo de esta pobrecita vida nuestra!

UNIVERSITÉ DE PARIS — Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

Mirador FIJL Juvenil

ENSAYO HISTORICO SOCIAL Y JUVENIL

VII

El siglo XX parecía estar destinado a ser más significativo que sus predecesores en torno a actividades sociales y políticas. La propia transformación industrial y el cúmulo de teorías revolucionarias que no sólo en España, sino en Europa, y especialmente en Francia, Italia e Inglaterra tenían libre curso, determinaban con su influencia, de forma directa o indirecta, ciertas corrientes de opinión, imprimiendo a las maneras de actuar un tono no menos diverso.

Los sindicatos ingleses de tendencia moderada evidencian, desde la desaparición de los primeros cooperativistas (Robert Owen, Jacob Holyoake, William Morris y otros precursores del socialismo) una decadencia revolucionaria.

La posición sectaria de los bolcheviques deprimió al pueblo ruso en su avance hacia nuevas formas de convivencia nacional. Las masas italianas y alemanas sufrieron las sacudidas del liderismo, al convertirse los líderes en los más duros dictadores desde los comienzos de la presente era. Solamente en España y excepcionalmente en algunos otros países se sostenía firmemente la lucha de clases. La estructura psicológica del pueblo español ha sido y sigue siendo motivo de amplios estudios por parte de políticos, escritores y otros intelectuales, españoles y extranjeros. Cada cual ha proclamado a su manera los remedios, pero la historia sigue evidenciando los defectos y virtudes que de tal condición resultan. Veamos: espíritus excitados, carácter indomable y una excesiva pasión en sus credos; por tradición y naturaleza el español es irresistible a la derrota y entre españoles de convicciones opuestas o distintas, las querellas resultan mucho más complicadas que en otros países. La potencialidad eclesiástica frente al estado de miseria del país, fué por lo general el principal factor de discordia, aparte de ciertas pasiones nimias de tipo regional—resultado de aquella misma situación de desnivel económico entre las regiones—que han sido causas de enfurecidas polémicas y conflictos entre regionalistas.

En ese aspecto, la juventud asociada para reclamar el separatismo catalán animó a comienzos de siglo sus cuadros de lucha. ¿Fueron aquellos días los inicios de una campaña regional, que con el advenimiento de la República del 14 de abril de 1931 debían conseguir para Cataluña su autonomía dentro de la estructura federal del régimen? Desde entonces hasta final de la guerra civil española, catalanistas y vascos han sido los más inquietos y activos movimientos regionalistas, particularmente los catalanistas que sufrieron amenazas y persecuciones por parte de la dictadura primorriverista, prolongadas hasta la proclamación de la república, y volvieron a sufrir nuevos contratiempos a raíz de los sucesos del 6 de octubre de 1934.

Los grupos más activos de las juventudes separatistas fueron los pertenecientes al «Estat Català» y al «Centro Autonomist de Dependents del Comerç i l'Industria» (C.A.D.C.I.), elementos empleados en oficinas y en el comercio barcelonés, cuyo local, sito en la Rambla Santa Mónica, quedó destrozado a raíz de la rebelión de octubre por las baterías del general Batet. Entre los dirigentes de aquel movimiento juvenil figuraban Jaime Compte, Badía y Dencás, figuras catalanistas que en sus primeras actividades se habían visto encartadas en el llamado complot de Garraf mediante el que se había intentado un sabotaje al tren que conducía al monarca español.

GERMEN.

(Del Boletín «Inquietudes Juveniles», portavoz de la F.I.J.L. en Gran Bretaña.)

(Continuará.)

Juventud decadente

UNA estudiante americana, Pamela Moore, acaba de publicar un libro sensacional, cuya aparición ha producido un gran escándalo en los EE. UU. Su autora es considerada como la Françoise Sagan americana. No obstante, al lado de «Bonjour Tristesse», «Chocolate for Beakfast», que así se titula el libro en cuestión, resulta una obra cruda y brutal en contraste con el estilo refinado y el vocabulario directo de la escritora francesa.

Pamela Moore es una muchacha de **buena familia**, educada en un buen colegio, que ha hecho excelentes estudios universitarios. Tiene ahora diez y ocho años.

Su libro nos muestra una juventud brillante y despreocupada, que tiene la posibilidad de poder gozar de todas las satisfacciones que procura la riqueza. Juventud superficial y perversa, a la que el exceso de bienestar conduce al vicio y a la extravagancia. Juventud mimada, que estudia porque sus padres tienen dinero y porque es necesario un barniz de cultura para no hacer el ridículo en sociedad. Pero estudia lo menos posible y pasa una buena parte del tiempo en juergas y borracheras. Es una juventud viciosa, obsesionada siempre por algún complejo. Va a casa del psicoanalista a cada instante porque muchas veces ya no sabe que hacer ni que inventar para pasar el tiempo. Juventud sexualmente precoz, pero de sexualidad pervertida. Sus padres son demasiado ricos para ocuparse de ella. La madre, artista de cine; o el padre, banquero, tienen sus propias preocupaciones para interesarse por el estado anímico de sus hijos. Y está claro, no se interesan. Estos viven dejados a su propio albedrío, envueltos en una atmósfera de lujo, de vicio y de banalidad. ¿Qué saben ellos de la lucha por la existencia? ¿Qué saben ellos de la vida de la juventud desheredada, de la que baja a las profundidades de la mina, trabaja en una fábrica o se inclina para laborar la tierra? Viven en un mundo aparte y las riquezas de sus progenitores levantan una muralla entre ellos y los demás jóvenes. Algunos, por circunstancias especiales, la franquean; los más seguirán toda su vida el camino que de jóvenes les han trazado. Más tarde formarán parte de la clase dirigente. Conociendo el ambiente en que se han formado, es fácil predecir cual será su comportamiento en la vida.

La conducta de esa parte de la juventud no es única. ¿Qué podemos decir de la conducta de esos retoños de la aristocracia inglesa, fanáticos adoradores del rock **and roll**, que no vacilan en liarse a mamporros con policías, estropeando puertas y ventanas y rompiendo las butacas de los cines?

Se dice que los modernos medios de difusión contribuyen a aumentar la cultura general. Esto no se puede negar, pero también se puede afirmar que aumenta la tontería general en el mismo grado.

La existencia de esa juventud vacía espiritualmente, ya es de suyo lamentable. Pero todavía resulta más desconsolador observar que una buena parte de la juventud trabajadora está influenciada por ese sentido superficial y estúpido de la vida. Muchos imitan a la juventud ociosa en lo que esta tiene de más reprobable.

No es este el camino a seguir. Si libros como «Chocolate for Breakfast» nos muestran las taras de una parte de la juventud, ésta tiene que demostrar que los personajes de Pamela Moore son una ínfima minoría. Lo que debe contar es la juventud que lucha y trabaja, estudia y se supera, porque cree y confía en un porvenir mejor.

C. PARRA

Servicio de Librería
DE LA F. I. J. L.

LOTES DE LIBROS DE FIN DE AÑO

Deseosos de dar mayor impulso a la obra de divulgación e ideológica que a través del libro venimos llevando a cabo, hemos estimado pertinente constituir lotes de libros, con los volúmenes que obran en nuestro poder, a fin de facilitar la adquisición de los mismos ya que, en cada lote, hacemos rebajas apreciables. He aquí los lotes que por el momento ofrecemos:

Primer lote: «Journal d'un Anglais moyen», «Elisée Reclus, savant et anarchiste», «La tour des peuples» e «Ideas y creencias» u otro libro de la Colección «Austral»: 900 francos, libre de porte.

Segundo lote: «Cultura y Civilización», «Lourdes et l'illusion», «Homenaje a Relgis» y «Croisade sans croix» u otro libro de la Colección «Le livre de poche»: 900 francos, libre de porte.

Tercer lote: «Histoire populaire des religions», «La última vez que vi París», «Extranjeros en su tierra» y «Emile Zola» (biografía): 600 francos, porte a nuestra cuenta.

Cuarto lote: «L'atelier de Marie Claire», «Le Seuil», «Ernestan et le Socialisme Libertaire» y «L'indispensable Révolution»: 600 francos, libre de porte.

Quinto lote: «Salut Camarades!», «Sapho», «Introduction à la poésie ibéro-américaine» y «Le roman d'un fripon»: 1.200 francos, porte a nuestra cuenta.

Sexto lote: «El proletariado militante», «Les hormones dans la reproduction sexuelle», «Les conquérants» (u otro libro de la Colección «Pourpre») e «Histoire du Journalisme» u otro libro de la Colección «Que sais-je»: 900 francos, porte a nuestra cuenta.

Séptimo lote: «Quince conferencias breves», «Condiciones para la Revolución social en América», «El humanisferio», «¿Se construye el socialismo en la URSS.?», «Todos ahora contra la guerra» y «El sentido del Lazarillo de Tormes»: 250 francos, libre de porte.

Octavo lote: «Vidas cortas pero llenas», «Las aguas del Atlántico», «El Niño» y «La Mujer»: 100 francos, libre de porte.

Giros y pedidos a Servicio de Librería de la F.I.J.L., 4, rue de Belfort, Toulouse (Haute-Garonne).

NECROLOGICAS

PASCUAL CUELLO

El día 16 de octubre último falleció en el hospital de Gourdon (Lot), tras corta pero penosa enfermedad, el que en vida fué abnegado militante de la C.N.T., compañero Pascual Cuello.

Nació en Ayerbe (Huesca) y, desde sus años mozos, surgió a flote su recia personalidad, su espíritu rebelde y solidario, sus ansias de justicia social, dotes estos que debían valerle la estima de cuantos compañeros lo trataron y la enemiga de la burguésía y de las fuerzas reaccionarias. Su condición de ser hizo que pronto se trasladara a la inquieta y revolucionaria Barcelona, en cuya ciudad fué activo militante del sindicato de la construcción y participó en todas las luchas sociales y reivindicativas que allí se desarrollaron.

En el Exilio hacía ya algunos años que se encontraba enfermo y en calidad de tal había sido acogido, con su compañera, en la colonia de Aymare. Su edad era avanzada y la terrible enfermedad (prostata) que desde hace tiempo sufría, fué lo que motivó el fatal desenlace, cosa que aconteció en el hospital de Gourdon, a cuyo centro benéfico había sido trasladado desde la colonia pocos días antes de su muerte.

El acto del sepelio tuvo lugar en el cementerio de Gourdon el día 18 de octubre. A él asistieron los componentes de la colonia de Aymare, los compañeros y compañeras de los pueblos limítrofes y la Comisión patrocinadora de la Colonia, uno de cuyos miembros pronunció breves y sentidas palabras de condolencia.

Que la tierra te sea leve, compañero Cuello.

JUAN BRUGUERA

Después de una larga y penosa enferdedad, dejó de existir en el hospital de Castelnaudary, el día 29 de noviembre, el compañero Juan Bruguera, a la edad de 71 años

El compañero Bruguera, natural de Mataró, era conocido y estimado por todos los compañeros de Castelnaudary, compañero dinámico, habiéndose mantenido en su ideal ácrata.

Muerto sin familiares, la familia confederal a hecho frente a la clica clerical, logrando se respetara el deseo del finado, teniendo lugar el entierro civil et día 1 de diciembre, a las cuatro de la tarde, al que asistieron numerosos amigos y compañeros.

Compañero Bruguera, que la tierra te sea leve.

Esta F.L. de Castelnaudary se asocia a su hija, que está en España, en el dolor de tan triste pérdida.—*La F.L. de Castelnaudary.*

DESDE ARGEL

(Viene de la página 2)

do uno solo el que han llevado a la práctica, el de reprimir todo movimiento de progreso, toda ansia de libertad, y toda aspiración de mejora de los trabajadores, ahogando en sangre la más mínima protesta.

Dice que una de las formas de hacer progresar rápidamente la revolución es la de preparar a la mujer. A la mujer, madre de nuestros hijos (los hombres de mañana) la que será su primer maestro y cuya influencia es decisiva sobre los mismos, debemos sacarla de la tutela de la Iglesia y de la nefasta influencia que en ella ejercen las creencias religiosas. No debemos consentir que nuestros hijos frecuenten las iglesias y ostenten sus signos representativos, ya que si toleramos esto dejan muy mal paradas las ideas libertarias que dicen sustentar.

Concluye diciendo que nosotros debemos tender a la creación de Federaciones de Industria y a la socialización de las mismas. También a crear escuelas modernas tipo Ferrer Guardia.

Acto seguido intervienen numerosos compañeros, casi todos los asistentes. entablándose animado debate, por instantes apasionado. Unos abundan en pro de la tesis del conferenciante, diciendo que después de hecha la revolución el pueblo debe gozar de absoluta libertad para organizarse a su manera, que no deben ponérsele ninguna traba para ello. Confían en su buen sentido para resolver todos cuantos problemas se le puedan presentar. Otros, por el contrario, dicen que si bien deben ser desechados los programas de carácter cerrado y limitativo, o plataforma electoral, se debe trazar un plan de actividades, hacer un estudio profundo de los numerosos problemas que se nos puedan presentar y de las posibles soluciones a los mismos, ya que si todo se confía a la improvisación no siempre será lo más acertado lo que se haga y seremos llevados a remolque por los acontecimientos, dando con ello ocasión a que los enemigos de la revolución critiquen nuestra obra y traten de torpedearla.

Y, como la hora era muy avanzada, se estimó que la continuación de esta charla debe serlo otra con el título de «Concepto de la revolución social», que se celebrará el domingo 2 de diciembre.

Concluimos nuestra reseña diciendo que el «demarrage» del ciclo de charlas y conferencias de esta temporada ha sido bueno, tanto por lo numeroso de la asistencia como por los muchos compañeros que han intervenido en la discusión.—CORRESPONSAL.

Servicio de Librería
DEL MOVIMIENTO

EN FRANCES (COLLECTION POURPRE) 230 FRANCOS VOLUMEN SIMPLE, 375 DOBLE

«Arènes sanglantes», por V. Blasco Ibáñez. «La Dame aux Camelies», A. Dumas. «L'Ille des Pingouins», «La Rotisserie de la Reine Pédauque», «Les Dieux ont soif», «Crainqueville», por Anatole France. «Simples contes des Collines», por Rudyard Kipling. «La Bête Humaine», «Le Rêve», «Une page d'amour», «Therèse Raquin», por Emilio Zola. «Vipère au poing», por Hervé Bazin, «Le Zero et l'Infini», Arthur Koestler. «Colas Breugnon», por Romain Rolland.

TEATRO — NUESTROS GRUPOS DE AFICIONADOS

El Grupo artístico «Cultura Popular» de Burdeos, inauguró la temporada el día 4 del próximo pasado, en la sala Son-Tay, llevando a la escena la obra de Linares Rivas, «Fantasmas», en la que pusieron todo su saber y voluntad los compañeros que intervinieron en la misma.

El domingo 28 del mismo mes y en la misma sala, el grupo aludido representó la comedia en tres actos de José de Lucio, titulada: «¿Qué hacemos con los viejos?» A decir verdad, es lástima que no se recurra a otro repertorio con obras de mayor enjundia. Como muy bien dice el compañero Laureano d'Ore, en su artículo: «Teatralerías y rutina», publicado en el número 609, no se representan otras obras, «sencillamente, porque nuestros grupos de aficionados se debaten en una teatrología y en unas expansiones «artísticas» y «culturales», que nada tienen de visión elevada, enseñante, de superación ideológica, sino entre lo tonto y vulgar, mediocre y chabacano, que va del astracán y vodevil, al costumbrismo y comiquismo pintoresco y vacuo, que en los dominios de Franco está en todo su esplendor y que copiamos burdamente y sin rubor, haciéndoles el tren, en el exilio, con nuestra etiqueta de españoles, dejando de lado todo lo noble, elevado, digno y rebelde que integra el teatro universal, con autores y obras de una estructura y modalidad que debería ser nuestra más clara expresión del sentir artístico y cultural, como propulsores y aspirantes a un mundo mejor».

Tiene razón el compañero d'Ore. En los grupos de aficionados que actúan en Francia, no hay ninguno que se decida a romper con los moldes viejos. Todos, al parecer (nos referimos a los grupos nuestros) tienen el mismo criterio sobre el arte teatral, y no hay quien les haga ver lo contrario, por cuya causa es inútil machacar en hierro frío. No se detienen un momento a estudiar los efectos que producen tales representaciones de obras insustanciales, ñoñas, faltas de dramatismo y de enseñanza, aunque opinen que, al público hay que darle cosas «ligeritas» que le hagan reir, y no pensar en más problemas, puesto que ya tiene suficiente con los que en la realidad le presenta el cotidiano vivir. Concepto mezquino y convencional si así lo interpretan nuestros grupos artísticos en el exilio, porque con ese convencimiento nos ponemos a la altura del teatro en España, bajo el poder de Franco y Falange.

Nosotros sabemos que todo cuanto se escriba en torno a este asunto de tanta importancia para las ideas, caerá, como hasta ahora ha caído, en saco roto, precisamente, porque nunca se ha tomado con el debido calor, y siempre se le ha tenido como un caso secundario, cuando no deberíamos perder de vista que, el teatro es un vehículo de enseñanza popular, lo mismo que el cine, por cuyo motivo, esos grupos de aficionados, compuestos por compañeros que sienten algo y que en la vida real quieren superarse, están en verdadera contradicción con sus aspiraciones, al poner en escena obras que sólo defienden esta sociedad con todas sus deformaciones.

No, amiguitos, no. No es esa la ruta que se ha de seguir para llegar al fin. Sed siquiera por una vez ecuánimes, justos, razonables, estudiosos, analíticos, quijotes si os place, pero dejando todo ese lastre que arrastráis, a un lado, y ensayar algo nuevo que rompa con todos esos cánones viejos, caducos y feos, poniéndoos a la altura de la idea de elevación, innovación y superación humana. Diréis que todo esto no es tan fácil. como parece, de ponerlo en práctica, y nosotros preguntamos: ¿Acaso lo habéis ensayado alguna vez, y si lo habéis ensayado por qué no continuáis hasta conseguir el ambiente necesario? No lo hacéis porque consideráis lo contrario. creyendo que el público no acudirá al teatro si le dais obras de tesis o de mayor interés cultural y educativo, lejos de toda esa chabacanería que veces y veces se presenta en la escena.

¿A qué tal criterio? Jamás el pueblo se ha cansado de presenciar obras que le han enseñado a pensar, a descubrir los problemas de que diariamente es víctima. Jamás el pueblo ha dado la espalda al teatro como medio particularísimo de enseñanza, y no precisamente de risas y necedades.

Pobre es en verdad, si nuestros grupos de aficionados interpretan el teatro como un pasatiempo, como una distracción al igual que el fútbol u otra clase de deporte mercantilizado, porque nunca habrá en ellos el espíritu de renovación y siempre marcharán sobre trillado, sin poderse salir de tal camino.

Seamos ensayistas y no costumbristas. Seamos universalistas y no nacionalistas. Seamos innovadores y no rutinarios, llevando a la escena lo que hasta ahora no habéis llevado vosotros: Grupos artísticos de aficionados al teatro. Sed, aunque nada más sea por una vez transigentes con la visión, impresión o realidad de los otros «aficionados», renovando vuestras formas apreciativas del teatro contemporáneo.

Después de todo lo dicho, diremos que la interpretación que dieron los compañeros del grupo Cultura Popular, a «¿Qué hacemos con los viejos?» fué una de las mejores que le hemos visto representar, resaltando el compañero de la Calle, en el papel de Ceferino, por su comicidad y dramatismo, siguiéndole en orden, F. García, en el de Fernando, que puso en el mismo todo cuanto sabe del arte de la declamación y bien pronunciar, a pesar de haber hecho los estudios en Francia. Rodríguez, en el de Senén, sentó una vez más plaza de comediante fino, matizando las palabras mejor que en las temporadas anteriores. Lar, en el de Julián, como Mari, Guevara y Montseny, en sus respectivos papeles, no desmerecieron del conjunto.

La compañera Montseny, en el papel de Felipa, puso todo el esmero posible en la interpretación, resultando su trabajo acertadísimo. Aroma, en el de Sofía, no estuvo como otras veces. ¿Causas? Las desconocemos. Muy bien la compañerita Virginia en el de Paquita. Hay afición, y en habiendo afición se puede llegar a la superación. La compañera González, en el «rol» de Sebastiana, como siempre, sabiendo lo que dice y se interpreta. Sarrate, en el de Carlota, segura y firme en su cometido. La Encarna, mucho más suelta que antes.

Y a esperar hasta la otra que ignoramos a qué género pertenecerá y cómo será su calidad.

MINGO.

Festival en Roanne

Como todos nuestros festivales, éste también sirvió para obra solidaria. Pero si en general nuestra recaudación la entregamos a S.I.A. para que cumpla la labor a que está encomendada, esta vez nuestra obra era más cerca, más íntima, pues nuestra fiesta estaba destinada a recoger fondos de una forma especial para una familia libertaria de la localidad que hasta hace poco tiempo trabajaba y animaba con nosotros todos los actos que nuestro Grupo organizaba. Hoy está este compañero en el Hospital y agravándose su caso, y su compañera estuvo obligada a entrar a su vez aquejada de la misma enfermedad.

Al hacer este comentario tendríamos que hacer resaltar varios detalles de los compañeros que vinieron a actuar en el festival. Por ejemplo, el que todos ellos se pagaran el viaje para venir a actuar en este beneficio y hasta alguno que pagó su entrada, asimismo el viaje en moto de varios compañeritos de St. Priest que, desafiando el frío, quisieron hacer acto de presencia en este beneficio.

De todos los artistas tendríamos que destacar a Libertad Pérez, que con tantas simpatías cuenta en nuestra localidad, simpatías ganadas a fuerza de su arte cada día más afirmado y su sencillez y espontaneidad, siempre dispuesta a actuar con nosotros sin condiciones. A sus anteriores y brillantes actuaciones ha superado, a pesar de que estuvo obligada a actuar acompañada por un compañero que no estaba acostumbrado a hacerlo y que estaba convencida de que sería acompañada al piano, que bailaría, Libertad, pasado el primer momento de sorpresa, se asimiló a todo de forma tal que demostró sus grandes aptitudes.

Aparicio creemos que vale más de lo que nos dió a conocer; se limitó a acompañar a Libertad Pérez, después de un solo de guitarra. A nosotros nos hubiera gustado oirle más y en su especialidad: lo clásico. Esperamos que seremos complacidos.

A Morate lo conocemos de tiempo. Siempre está dispuesto a actuar en nuestros festivales sin ninguna condición y con la más grande simplicidad. Su voluntad nunca falta. Sin embargo nos sorprendió, pues nunca lo habíamos escuchado con tanto placer. Cantó mucho y muy bien.

El «Malagueño», sin embargo, nos tiene mejor acostumbrados. En esta actuación lo encontramos sin dinamismo. A pesar de ello, por una vez se acompañó él mismo a la guitarra demostrando no necesitar a nadie para este menester.

Un nuevo valor se eleva entre nuestros artistas: el pequeño Alvarado, que actuó con una maestría poco normal en sus pocos años. Felicitémonos de ver surgir nuevos artistas que enriquezcan a nuestros grupos y nuestros festivales, y felicitemos también a su padre, que creemos es el maestro artístico de su hijo.

Lo acompañó en sus bailes el joven Soto, que ha hecho grandes progresos desde la última vez que lo vimos rasguear la guitarra.

Armández era la primera vez que actuaba en nuestros espectáculos. Conquistó, sin embargo, a todo el público con sus canciones plenas de humor y fantasía. Estamos seguros de que cada aparición que haga su presencia será acogida con agrado.

Asimismo las hermanas Sangle, debutantes. Regalaron al público durante su intervención y estuvieron obligadas a repetir.

Farré no hizo sino confirmarnos lo que ya sabemos: su largo dominio de las melodías modernas.

Lourdes Plou nos recitó en compañía de Corrella una poesía que demostró que continúa con las mismas dotes y facilidad de siempre para el verso.

Correla le dió una buena réplica, demostrando aptitudes para la recitación.

Los albergues de la Juventud también colaboraron en este beneficio ejecutando unas danzas folklóricas del Tirol que fueron del agrado del público.

Les acompañó al acordeón «Doudou» Valomon, con la maestría de siempre, que además tocó una melodía que nos hizo entrever que si se ocupara seriamente del acordeón llegaría a sobresalir de forma rotunda.

Ivette al frente del conjunto del Grupo era la primera vez que se enfrentaba con el público delante de un micro. Su interpretación de «Las lavanderas de Portugal» fué prometedora. Voz agradable, sólo le falta un poquitín de soltura que, junto con la costumbre, hará de ella un elemento apreciable para el grupo.

La escenificación de la «Huelga de los herreros» por el compañero Paterna y por compañeros de trabajo del primero, recientemente llegados de España, y que no dudaron hacer acto de presencia y pagarse los viajes para actuar en beneficio de quien no conocían, fué sobria en sí, destacando naturalmente la del «herrero», J. Paterna, al cual su veteranía en estas cosas nunca lo deja sin recursos. Los demás, por ser la primera vez que actuaban en público, cumplieron con su cometido en escena.

Y terminaremos diciendo el acierto de que en cada festival de «Varietés» se introduzca algo que se salga del cante y baile, y recuerde al público, aunque sólo sea un poco, nuestra condición y nuestras vicisitudes de obreros explotados.

Amenizó el espectáculo la orquesta Jean Bellisson que actuó también sin condiciones y a la que desde aquí les agradecemos el gesto. Y nos excusamos si no tuvimos con ellos las atenciones que se merecían. La precipitación de estos casos nos impidió hacerlo como hubiera sido nuestro deseo.

¿Y Carreño? ¿Dónde estaba Carreño?

UN ROANNAIS.

NUCLEO RHONE-LOIRE

¡COMPAÑERO, AYUDA A LOS JOVENES LIBERTARIOS

Nuestra existencia como veteranos a la organización y a las ideas, no es interminable. Cuanto hayamos podido realizar y cuanto tengamos que cumplir en los años del resto de nuestra vida, es transitorio ante el hecho irrefutable de la continuidad de nuestras convicciones y sentimientos ácratas. Fuimos niños, llegamos a jóvenes y en la actualidad manifestamos una veteranía orgánica y anarquista, capaz de crear y aumentar en los jóvenes las mejores posibilidades, hacia las presentes o futuras realizaciones anarcosindicalistas. No caben dudas que hemos de trabajar incansablemente por los valores sucesores de la larga vida social confederal y libertaria. Es por ello que recordamos a los compañeros, que en la mayoría de nuestras regiones en España, los confederados y anarquistas revolucionarios, se interesaban en todo momento en dejar en sus hijos y amigos los continuadores de sus ideas, de sus bibliotecas y archivos.

Vivir por vivir y no dejar rastro de sus perennes luchas en otros seres, significa tanto como finalizar la vida, negando cuantos actos bellos y humanos fueron realizados. Hemos de ir a la constante mejora y evolución de la vida común. Pronto o más tarde estamos predestinados a dejar la vida. No somos profetas, pero sí creemos que la vida aunque larga, tiene un fin en nuestros cuerpos humanos. Debemos preocuparnos por dar razón de ser y personalidad social a los jóvenes libertarios de nuestra región. Es la juventud la que debe enfocar fríamente e inteligentemente los problemas de la clase obrera y estudiantil. Sabedores de esta amarga situación de dolor, tenemos los compañeros la misión y la responsabilidad de poner a la disposición de los jóvenes todas nuestras posibilidades económicas, todas nuestras simpatías y afectos fraternos.

Creemos que las FF. LL. del Núcleo Rhone-Loire no dejarán de llevar a la práctica una labor de fraternización de cara a las JJ. LL., sin regatear esfuerzos ni voluntades. Hemos de cumplir como militantes confederados y para dar vigor y el máximo desarrollo a las JJ. LL. de nuestra región.

¡Compañero, ayuda a los jóvenes libertarios!

Correspondencia administrativa

Daura J., Prades (P.O.): Con tu giro pagastes hasta 30 nov. 57.—Montserrat A., St. Servan (I. et V.): De conformidad con la distribución del giro enviado.—Escribano J., Sète (Hérault): Queda pagado hasta 31-12-56.—Benaiges A., Coursan (Aude): Tienes pagado «Cénit» hasta fin de año y «CNT» hasta mes de octubre ppdo.

González A., Le Puech (Aveyron): Abonas primer semestre 57.—Radigales R., Pau (B.P.): Idem, hasta primer semestre 57.—Martínez G., Champclauson (Gard): De conformidad con las cuentas.—Rueda J., Riom (P. de D.): De acuerdo, pagas hasta fin de año «CNT» y «Cénit».—Palomar F., Jouéles-Tours (I. et L.): Abonas suscripción hasta 15 noviembre 57.

Codina G., Le Guillaret (Ariège): Distribuimos tu giro como indicas. Conformes.—Paez J., Barbaste (L. et G.): Con la cantidad girada abonas hasta el número 601 «CNT», «Cénit» núm. 70 y «Nov. Ideal», núm. 17.—Sopena F., Ben-Arous (Tunisie): De acuerdo con tus pagos y nueva dirección.—Casorran A., Chateaudun (E. et L.): Conforme, pagas hasta fin año.

Cruz A., Yerres (S. et O.): Con tu último giro pagas hasta fin de año «CNT» y «Cénit».—Alonso A., Decazeville (Aveyron): De conformidad con vuestras cuentas.—Guirao D., Villefranche-s Saone (Rhone): De acuerdo con el pago de las suscripciones.—García F., Periguex (Dordogne): Conformes, queda pagado hasta núm. 604 «CNT» y 72 «Cénit».

Torrents R., Claira (P.O.): Coincidimos en las cuentas.—Alvarez R., Le Pradell (Gard): Distribuímos tu giro como indicas.—Villagrasa E., Mirepoix (Ariège): Abonas año 1957.—Sanchis L., Labastide Rx (Tarn): De conformidad con vuestra liquidación.—Vidal J., Caen (Calvados): Recibido giro y carta. De acuerdo.

VIDA DEL MOVIMIENTO

FESTIVALES

S.I.A. de Montauban celebrará su segundo festival el 16 de diciembre, a las tres de la tarde, en la Casa del Pueblo. El grupo «Iberia», de Toulouse, pondrá en escena la graciosa comedia en tres actos «El bandido generoso». Para invitaciones al compañero Guillén.

CONFERENCIAS

El domingo 16 del actual tendrá lugar en Montauban una conferencia, a las 9'30 de la mañana, en la Bolsa del Trabajo, a cargo del compañero Germinal Esgleas, quien disertará sobre «Los problemas de España». Quedan invitados todos los compañeros y antifascistas en general.

COMUNICADO

Se pone en conocimiento de cuantos compañeros y comités orgánicos escribían o mandaban documentación a Diego Martínez, 5, rue de la Barre, St-Etienne (Loire), qué en lo sucesivo se abstengan de hacerlo a dicha dirección. pues el mencionado compañero reside ahora en 8, rue Ste-Catherine, Saint-Etienne (Loire).

PARADEROS

Ramón Clemente, de Binacé (Huesca), que habita en Albi (Tarn), rue Castelnou, pregunta por Bruno Marioso, de Bellcarcás (Huesca).

—José García desearía ponerse en relación con José Castells. Estuvieron juntos en la cárcel de Barcelona y, según parece Castells reside actualmente en Francia. Escriba a José García, 57, rue du Taur, Toulouse (Hte. Gne.).

—Juan Nayá desearía conocer el paradero de Martín Alvarel. Dirigirse a Juan Nayá, cité des Groues, rue A, 40, Orleáns (Loiret).

"La C.N.T. en la Revolución española"

Precio del primer tomo	750	francos
Precio del segundo tomo	700	»
Precio del tercer tomo	750	»
Precio de la obra completa	2.200	»

Diríjanse los pedidos a:

Valerio MAS, 4, rue Belfort, Toulouse (Haute-Garonne) o al C.C.P. 1197-21 Toulouse (Haute-Garonne).

REVISTA «CENIT»
(BOLETIN DE SUSCRIPCION)

ENVIO:

La cantidad de ..... **por un** .....
de 1957, que deseo recibir en la localidad de .....
..... **departamento de** .....
A nombre de: .....

PRECIO DE SUSCRIPCION

Trimestre: 204 francos. Semestre: 408 francos. Un año: 816 francos.
Extranjero. Trimestre: 240 fr. Semestre: 480 francos. Año: 960 francos.
GIROS : «CNT» Hebdomadaire. — C. C. P. 1197-21
4, Rue Belfort — TOULOUSE (Haute-Garonne)

SUSCRIPCION "CNT"

SUSCRIPCION 1956 **ENVIO:**

La cantidad de ..... *francos por un* .....
de 1957, que recibo en la localidad de ..... *Departamento*
de ..... *a nombre de* .....
.....

SUSCRIPCION

Un año: 1.040 fr. — Semestre: 520 fr. — Trimestre: 260 fr.
Extrenjero: Trimestre, 337 francos; Semestre, 675 fr; Año: 1.350 francos.

Giros : «CNT» Hebdomadaire - C.C.P. 1197-21
4, rue de Belfort — TOULOUSE (Haute-Garonne)

CNT
Por la voz de la CNT de España en el exilio

UNIVERSITES DE PARIS
Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

DIVULGACIONES

Bajo la cruz del SUR

HONOR A CHILE

(Crónica de nuestro corresuonsal en Chile)

MIENTRAS que los bajunos sirvientes del sanguinario Kruschev y Compañía, continúan lanzando a los cuatro vientos, desde las páginas de «El Siglo», la sarta de hediondas mentiras con que intentan desnaturalizar la verdad de los últimos sucesos de Hungría, una interesante noticia de prensa nos informa que «Chile acepta gustoso la entrada e instalación en el país de un número conveniente de refugiados húngaros, que serían seleccionados por el embajador de Chile en Austria, dentro de las profesiones o actividades útiles para el país, y muy especialmente agricultores».

O sea: una vez más, Chile demuestra ser el fraterno territorio acogedor de gentes perseguidas por el crimen de Estado y la injusticia, haciendo honor a las estrofas de su himno patrio cuando dice: «Que o la tumba serás de los libres, o el asilo contra la opresión...»

Cierto que algunas veces la fraternidad y la solidaridad internacional chilena, ha sido dejada en mal estado por individuos de extraña catadura, como no hace mucho tiempo en el caso de los trece estudiantes peruanos que, huyendo de Perón, pidieron asilo en Chile, y el subsecretario de Gobierno, Ferrer, los entregó a Odría. También vale la pena recordar, como dato ilustrativo y denigrante del sentimiento altruista general del pueblo chileno, el caso del Dr. Fajardo, guerrillero que huyendo de las fauces agresoras de Laurano Gómez, fué entregado por orden de la Cancillería chilena en la Embajada de Bogotá, donde había pedido asilo, siendo asesinado sin formación de causa por aquellos esbirros, lo que originó la renuncia inmediata de su cargo, el digno embajador de Chile en Colombia, Sr. Barrenechea. Algunos otros casos—muy pocos por cierto—, podrían citarse contra la virtud acogedora del pueblo chileno, como negros borrones achacables al paso de los gobiernos sobre las poltronas dirigentes del país; pero hay que decir alguna vez que el humanitarismo del pueblo chileno en América, es sólo superado por el incomparable México y ningún otro conglomerado americano se le puede parear.

Contra esta realidad emocionante, están las sectas, entre ellas, la frailuna y la moscovita, cuyos componentes, unos por un lado y otros por el otro, dándose la mano, protestan y lanzan injurias engañosas y criminales contra los perseguidos por la reacción en todas partes—sea ésta roja, blanca o negra—, cada vez que la fiera enseña las uñas y los inermes luchadores deben expatriarse para lograr, al menos, salvar la vida de entre la hecatombe monstruosa desencadenada sobre los diferentes territorios del planeta en todas las épocas.

Recordemos aquí, a propósito, el caso de los exilados españoles que lucharon contra el fascismo negro en la Península, y que fueron acogidos en el año 1939 con el mayor cariño, atendidos fraternalmente por las gentes humildes, y, cuyos miembros, se encuentran, hasta ahora, gozando de las más igualitarias franquicias en este país. Naturalmente que entonces se opuso el clero fascista contra los republicanos españoles, lo mismo que ahora se oponen los frailes rojos contra los defensores de la libertad y el bienestar en Hungría. Son casos parecidos y semejantes individuos inquisitoriales los que llevan la voz cantante contra las estrofas que Eusebio Lillo compusiera para el himno que ameniza todas las grandes celebraciones chilenas. Lo repetimos por ser uno de los más bellos versos que himno patrio alguno contiene en el mundo: «Que o la tumba serás de los libres, o el asilo contra la opresión...»

Dejemos con sus mentiras calumniosas a los fanáticos de todas las categorías, de todas las sectas y de todos los tiempos; pero reconozcamos que a pesar de ellas y aún contra su inicua ponzoña, derramada sobre todas las inmundas hojas que gracias a la liberalidad ambiente circulan por todo el territorio—cuando ni unas ni otras podrían circular en los antros de las diferentes sectas, so pena de la vida de quienes las escriben—, Chile mantiene hoy, como ayer y como siempre, su prestigio humanitario, consciente y fraternal, magnífico sentir innato de las gentes de esta tierra que ahora ha quedado patentado una vez más, en el caso de los defensores tristemente derrotados, de la Hungría libre.

JAVIER de TORO.

CHISPAS DE UN NUEVO FUEGO

— II y último —

CIENCIA: Conocimiento exacto y razonable de ciertas cosas. Todo conjunto de conocimientos fundados en el estudio. Conjunto de conocimientos coordenados relativos a un objeto determinado. También puede definirse, diciendo: Ciencia, rama del saber humano basada en los principios inmutables de la Naturaleza y en las verdades que revelan la experimentación y la estadística formando un cuerpo de doctrina que puede ser estudiado con relativa independencia. La Ciencia no admite más hechos que los experimentalmente demostrados. En Ciencia no cabe el esoterismo ni el misterio. No tenemos obligación de creer lo que no se nos demuestra científicamente.

por **ALBERTO CARSI**

Dos acepciones tiene la palabra «Ciencia», la específica cuando nos referimos a una Ciencia concreta y determinada y decimos la Ciencia tal o cual, y la genérica cuando prescindiendo de la variedad de ciencias existentes y de las características de cada una de ellas, las englobamos todas en un plural amplio y decimos también la Ciencia.

Esto ha dado lugar al hecho de que el vulgo crea que la Ciencia es un caos o almacén desordenado de cosas interesantes y nada más. Por esto hay que decirle a ese vulgo, o sea la parte indocta de la Humanidad, sea por desdén, apatía o ignorancia, voluntaria o impuesta generalmente por las circunstancias, lo que es la Ciencia en general y cada Ciencia en particular, para despertar el respeto primero, el conocimiento después, la afición luego y el amor hacia ellas por fin, cosa que ocurrirá seguramente, cuando los neófitos lleguen a conocer los sacrificios y constancia que han sido necesarios para llegar al estado de perfección que las Ciencias han alcanzado en la actualidad, con todas sus ventajas para la Humanidad, gracias a los espíritus abnegados y generosos que las cultivaron y las cultivan.

Obras públicas.—Presas, canales navegables y de riego, pantanos, alumbrado público, aguas (captación, mejoramiento, distribución, acueductos, depósitos, análisis). Cloacas, minas (prospección y sondeos). Faros, puertos, puentes, carreteras, túneles, urbanismo. Defensas en los ríos y corrección de torrentes. Líneas telefónicas y telegráficas. Escuelas, hospitales y sanatorios, observatorios astronómicos y meteorológicos, vías férreas, pistas, campos de ensayos y deportes. Hipódromos, autódromos y campos de aviación. Jardines botánicos y parques zoológicos. Laboratorios, bibliotecas. Casas de socorro, teatros, mataderos, lavaderos, monumentos, colonización de estepas, etc., etc.

Obras públicas son, pues, todas aquellas que están destinadas a la Comunidad social sin distinción de clases ni preferencias, realizadas con el único objeto de hacer la vida de las naciones, cómoda, segura, fácil y, por tanto, próspera.

Se observa, estudiando la Historia de la Técnica contemporánea, que con los años se van agregando nuevas obras públicas a los programas de los Estados y Ayuntamientos, y que los proyectos de estas obras se deben cada vez menos a la iniciativa particular, pues los proyectos de la actualidad ya responden a concepciones de conjunto y tienen en cuenta las necesidades futuras de los pueblos en su vida propia y en la vida de relación, no solamente nacional, sino internacional y humana.

Así, pues, modernamente, no es cosa fácil concebir, proyectar y realizar obras públicas, pues aparte la técnica que cada una de ellas reclama, son necesarios un sinnúmero de cálculos estadísticos y de medidas de previsión extraordinaria.

Cada día vemos reformarse y ensancharse las estaciones ferroviarias, los servicios de aguas, los puertos, los hospitales y se notan defectos en el trazado, la anchura y las pendientes de las carreteras, etc., etc. Y también se registran errores como el del ancho de las vías férreas españolas, que no enlazan con las francesas, con gran perjuicio de las relaciones industriales y comerciales de ambos países; error que consistió en pensar, sin duda, que semejante aislamiento era una sabia previsión estratégica.

El mundo va, ciertamente, a la internacionalización, y ello requiere, por lo tanto, el punto de vista adecuado en las obras públicas. Lo natural y lógico de este hecho se impone a la razón y hay que aceptarlo como una realidad, nada rara, por cierto, pues el Arte, la Ciencia, la Técnica, son universales desde sus orígenes; las costumbres, con los medios actuales de comunicación, se universalizan rápidamente; sólo falta para una completa fraternidad humana, que todos los países cedieran en su empeño de aislamiento y obligaran estudiar en sus escuelas un idioma auxiliar universal, aunque no fuese más que por aquello de «entenderse es amarse», o por lo menos es tolerarse, mientras lleguen épocas de mayor comprensión, que los hombres debemos procurar con noble anhelo, luchando contra todo lo que nos conduzca al desacuerdo y a la lucha sangrienta llamada guerra.

Tecnicismo.—Nos dice el Diccionario que tecnicismo es conjunto de voces técnicas usadas en un arte, ciencia u oficio. Técnico, técnica, es lo relativo a las artes, y tecnología es el tratado de los términos técnicos o lenguaje técnico.

Como comentario diremos que cada arte, ciencia, carrera, oficio, tiene su lenguaje especial; nombres de sus máquinas, aparatos, enseres, herramientas; operaciones, problemas, soluciones; materias empleadas y sus propiedades; trucos, habilidades y procedimientos, etcétera, todo lo cual constituye el tecnicismo de cada rama de la actividad.

En las carreras que tienen por base academias especiales, laboratorios y estudios fundamentales se aprende el tecnicismo, en gran parte, antes de practicar la especialidad, pero en los oficios que tienen por base un aprendizaje, el tecnicismo se aprende simultáneamente con la práctica de los mismos. Así, ser técnico en un ramo, es conocer mayor número de verdades del mismo.

ESTUDIANTINA

DE la misma forma que los Estados pretenden de derecho poner puertas al campo y vallas al mar, tratan de meterse en el bolsillo —como si se tratara de estuches de bombones—a los estudiantes, especialmente en los países totalitarios y de partido único. Creen que moldeándolos a su antojo y conveniencias, mañana, cuando el tiempo estudiantil haya pasado el rebaño seguirá dócil las órdenes de los pastores de turno.

por **VICENTE ARTES**

Pero esos Estados y esos especialistas de la «política realista» parecen ignorar que no todos los estudiantes *no estudian*, es decir, que los estudiantes estudiosos quieren aprender algo más de lo que les imponen las tiranías programáticas oficiales. Por ejemplo, cuando les enseñan que la patria debe ser libre y grande, ellos saben que existen otras patrias con los mismos deseos y pretensiones que la suya, y que también deben ser grandes y libres en sus dominios; pero ocurre con frecuencia que estos dominios son pobres, y sus habitantes pobres también y esclavizados por el terruño y por sus administradores. Por mucho que le pidan a la tierra, ésta no da más de sí, yerma, pedregosa e incapaz de sostener a sus moradores que se ven obligados a buscar otros aires y otras tierras que les haga vivir sin tanta miseria y sacrificio.

Enseñan a los estudiantes que su patria tiene un ejército glorioso en cien batallas ganadas al enemigo; pero las otras patrias también sostienen otro ejército y otras glorias similares arrancadas a otros enemigos análogos que como ellos han tenido que luchar en diversos campos de batalla. ¿Dónde está la gloria y dónde el enemigo?

Estudia, estudiante, estudia, pero no te dejes engañar por la verdad oficial y aprende que los partes de guerra cuando hablan de retiradas propias se refieren a repliegues estratégicos y los desastres son glorias nacionales que la historia relata con ditirambos de banderitas y estandartes.

Estudia, estudiante, estudia, pero no escuches las radios de otros países ni leas periódicos extranjeros, porque son enemigos de tu patria y de la verdad con que te quieren engañar. Según tus gobernantes debes escuchar sólo la «voz de su amo», la única que tiene la lengua y la garganta limpias para hacerse oír.

Pero ya lo sabes, estudiante del Oriente y Occidente: existen otros países en que un partido no hace la ley y la trampa, en donde se puede escuchar no importa qué emisora radiofónica; se puede leer no importa qué periódicos y publicaciones, incluso las de esas dos extremidades europeas en las cuales sólo se pueden hacer monólogos, leer una clase de papel impreso y escuchar las radios de la «voz de su amo».

A los estudiantes que estudian en esos países de las extremidades europeas no les han pasado desapercibidos esos detalles de importancia suma para la vida de los pueblos y en la España de Franco nos lo han demostrado en diversas ocasiones. Recientemente, la muchachada estudiantil de Barcelona «ocupó» la Universidad de la capital catalana al canto de La Marsellesa, vivas a la libertad y los mueras correspondientes. El poncio del gobierno civil y sus inciviles troperos, invadieron y clausuraron aquel centro de enseñanza porque los estudiantes ya sabían demasiado, más de lo que tenían que saber y allí no hace falta que se sepa tanto.

En la Rusia Soviética está prohibido escuchar públicamente la B.B.C. a juzgar por los últimos incidentes estudiantiles de la Universidad de Moscú, en los cuales se reproducían los boletines de información de la emisora londinense sobre los acontecimientos de Hungría. El citado centro de enseñanza fué clausurado un día y su rector obligó a los estudiantes a que quitaran los pasquines de referencia alegando que la

(Pasa a la página 2.)

"¡TARDE PIACHE!"

(Conclusión)

Hoy no se ve el régimen bolchevique bajo el prisma en que se veía... (por la extensa propaganda de mentiras) en los cuatro o seis primeros años que siguieron a la caída del zarismo blanco. Se ve muy distinto.

Las ilusiones que se forjó en su mente un sector del proletariado mundial, se han desvanecido a través de estos últimos treinta años de desengaños.

Hoy vemos, mejor dicho, hace muchos años que se está viendo, en el régimen bolchevique, un imperialismo muy agudizado; un deseo en sus dirigentes, de dominar a los pueblos, sometiéndolos a sus plantas.

También se ve que a los gerifaltes soviéticos no les interesa, lo más mínimo, la emancipación del proletariado; la desaparición de la esclavitud del hombre por el hombre, puesto que, en el propio imperio soviético, la esclavitud de la clase trabajadora (a pesar de sus treinta y ocho años de «régimen proletario») raya a gran altura.

Todavía ahora, no hace muchos días, el gobierno del Kremlin, ha concedido a la clase obrera rusa, la menguada libertad de escoger trabajo y lugar donde ha de prestar sus servicios. ¡Una libertad que vienen disfrutando todos los obreros del mundo, incluyendo los que viven en los países dirigidos por dictadores militares ultrarreaccionarios!

⁂

El *comunismo*, forzoso es repetirlo, se produce en todos sus actos, como un enemigo de la especie humana. Su historial lo asevera.

No le importa provocar conflictos huelguísticos (que en Rusia están prohibidos, bajo la amenaza de penas graves) motines, revoluciones, en el Universo no sometido a su férula, si con ello distrae la atención de los ciudadanos para que no se fijen, estudien o analicen, su propia actuación.

Las víctimas producidas por esta *política*, aun siendo de sus propias filas, le traen sin cuidado.

Como los dioses mitológicos de la antigüedad, necesita sangre fresca, sangre joven para sacrificarla en holocausto de su *santuario*...

Las palabras *bolchevismo*..., *leninismo*..., *stalinismo*..., todas convergen en un punto; todas llevan una misma finalidad. El endiosamiento del Estado. El sometimiento del individuo a este nuevo Dios, más perjudicial que el Dios de los cristianos, por cuanto aquél precisa, para subsistir, de continuos sacrificios humanos. Sacrificios que se realizan, como queda expresado, con motines, revueltas callejeras y rebeliones condenadas de antemano al fracaso.

⁂

Juntad a todos los tiranos que existieron desde el siglo XVIII a hoy; juntad, también, todos los actos sangrientos de estos tiranos, inclusive, los de la Inquisición española. El porcentaje de las víctimas de éstos no llega, ni con mucho, a las monstruosidades, de todo género, realizadas por el bolchevismo... ¡sólo en Rusia!

¿Qué tirano, o grupo de tiranos, ha llegado a deportar millones y millones de personas a los campos de concentración, obligando a los deportados a efectuar trabajos agotadores?

¿Qué revolución ha llegado al exterminio de sus enemigos, de sus aliados, de sus propios camaradas, empleando años y años en semejante labor?

Esto no lo ha hecho nadie... más que un régimen. El régimen bolchevique.

¡En nombre de la Revolución, se fusila a los revolucionarios!

¡En nombre de la emancipación de la clase trabajadora, se esclaviza al proletariado; se deporta a centenares de millares de trabajadores del campo y de la ciudad, quienes se ven obligados a abandonar a sus hijos!

¡En nombre de unos principios, que dicen ser marxistas, se diezma a los propios marxistas!...

¿Se puede llamar a esta ejecutoria... *actuación política*? ¿Se puede clasificar en la nomenclatura de... *políticos* a los individuos que así proceden...? No. Estos tipos son criminales de la Humanidad, dignos de estudio por un Lombroso...

⁂

La mentira, el disimulo, la calumnia, el cinismo..., son armas innobles. Pero las prefieren los bolcheviques.

También emplean otras; el chantaje, el soborno, la intimidación por el terror o la represalia.

Procuran conocer los secretos (si es que los tienen) de las personas de significación, en cualquier orden, para atraerle a sus filas bajo la amenaza de divulgar los secretos de que son conocedores.

Cuando no tienen secretos a mano, emplean el soborno. Si el individuo a quien desean *conquistar cuenta* con un historial limpio, y no se presta al soborno, entonces, emplean la intimidación. Si se mantiene firme el amenazado y no tiene familiares al alcance de las garras... kremlinianas, se le asesina (echándole paletadas de lodo después de muerto) como hicieron con Andrés Nin y Camilo Berneri, durante la contienda española o, como también hicieron en Nueva York, con el escritor y militante anarquista italiano Carlos Tresca.

⁂

Hace muchos años unos hombres heroicos, los anarquistas, se jugaban la vida atentando contra los tiranos.

Hoy, los tiranos... soviéticos pagan a miserables mercenarios para que asesinen a las personas que luchan por la Libertad y por una sociedad, donde la esclavitud no tenga razón de existir.

¡Es el signo materialista de los tiempos en que vivimos..., a los que contribuyeron a envenenarlos los *políticos* bolcheviques!

«MENDA».

España, 1956.

Sindicalismo y pacifismo

(Viene de la página 1)

aquí el texto, muy importante, de la resolución votada a aquellas instancias:

«El Congreso confederal extraordinario de París recuerda que la razón de ser de la Confederación General del Trabajo consiste en agrupar en organismos: sindicatos, uniones de sindicatos, federaciones corporativas, a los trabajadores ávidos de conquistas morales, creando entre ellos una comunidad de pensamiento y de acción, de la que resulte una solidaridad, una unión sin la cual el progreso no podría realizarse.

»Que en consecuencia, la C.G.T. se afirma como el representante natural del proletariado, puesto que expresa sus deseos de mejora y de libertad, y constituye el órgano por el cual estos deseos deben de realizarse, ejerciendo su acción por intermedio de las agrupaciones precitadas, que son otros tantos hogares esparcidos a través del país, en el seno de los cuales los proletarios encuentran los elementos de su actividad.

»Que por ello, la C.G.T. ha sido creada por la clase obrera para sintetizar sus aspiraciones y coordinarlas con vistas a asegurarles una fuerza de proyección resultado de la unidad de organización que, dentro de la autonomía de cada agrupación, adquiere un valor más grande.

»Que es del dominio común que la C.G.T. se presenta como intérprete de la voluntad de los proletarios organizados y que esta voluntad resulta del derecho mismo correspondiente a cada asalariado en participar de forma efectiva en la vida confederal.

»Por estas consideraciones es evidente que en ningún momento no puede existir entre las clases opuestas la menor comunidad de pensamiento y de acción.

»Más que cualquier otro acontecimiento social, una guerra hace estallar esta oposición, pues se trata para la clase obrera, sin ningún provecho para ella, de responder al llamamiento guerrero del capitalismo atacando a los proletarios, víctimas inconscientes del capitalismo vecino; que haciendo esto la clase trabajadora se prestaría a la más criminal tarea, que aumentaría la fuerza de explotación del capitalismo, y debilitaría por largos años al movimiento obrero.

»Por todas estas razones, el Congreso confederal declara que no reconoce al Estado burgués el derecho de disponer de la clase obrera; que ésta, mayor de edad, quiere seguir soberana, en condiciones determinadas por ella misma y en el seno de sus organizaciones su obra de propaganda y de conquista.

»Que, camino de su liberación, está decidida a no sacrificar nada a una guerra; que, por lo contrario, se halla dispuesta a aprovechar cualquier crisis social para recurrir a una acción revolucionaria.

»De lo que se desprende que si por locura o por cálculo, el país en el seno del cual estamos situados se lanzase a una aventura guerrera, a despecho de nuestra oposición y de nuestras advertencias, el deber de todo trabajador consiste en no responder a la orden de movilización, y dirigirse a su organización de clase para desencadenar la lucha contra sus solos adversarios: los capitalistas.

»Desertando de la fábrica, el taller, la mina, el tajo, los campos, los trabajadores deben reunirse en las agrupaciones de su localidad, de su región, para tomar allí las medidas dictadas por las circunstancias, teniendo como objetivo la conquista de su emancipación y, como medio, la huelga general revolucionaria.

»Los delegados de las organizaciones obreras estiman que los salariados, puestos en la obligación de ir a la guerra, no tienen más que una perspectiva: aceptar las armas y dirigirse a la frontera para masacrar a otros salariados, o aceptar la lucha dirigida contra el enemigo común: el capitalismo.

»Bajo el imperio de las obligaciones impuestas por nuestros dirigentes, los delegados, escogiendo la guerra social, es decir: la revuelta de los explotados contra los explotadores, consideran de necesidad el proceder de conformidad con los trabajadores organizados de los otros países, igualmente decididos a no sacrificar nada a la rapacidad de los gobernantes, siendo ésta la consigna para todos: ¡Abajo la guerra entre los pueblos!»

Gastón LACARCE.

(Continuará.)

(1) Hay que precisar aquí que en el Congreso de Amiens, Yvetot había presentado una moción antimilitarista y antipatriótica (488 votos en pro y 30 en contra), en los términos siguientes: «El Congreso afirma que la propaganda antimilitarista y antipatriótica debe intensificarse cada día y con mayor audacia. En cada huelga el ejército se sitúa al lado del patronato; en cada guerra entre naciones o colonial, en cada conflicto europeo, la clase obrera es engañada y sacrificada en provecho de la clase patronal, parasitaria y burguesa. En virtud de lo cual el XV Congreso aprueba y preconiza toda acción de propaganda antimilitarista, que puede comprometer solamente las situaciones de los logreros y arrivistas de toda clase y de todas las escuelas políticas.»

(2) Los estatutos de la Asociación Internacional de los Trabajadores (Londres 1864) fueron redactados por Carlos Marx. Es así que los trabajadores de un mismo oficio (Trade Unions) formaban una sección, y las secciones, a su vez, una federación; el conjunto de federaciones la Internacional, provista de un ejecutivo: el Consejo Central. La Primera Internacional era, pues, corporativa.

El antagonismo Marx-Bakunín propinóle un golpe terrible. Se refugió de Londres a Nueva York en 1872. Fué declarada disuelta en 1876. La II Internacional fué fundada en París en 1889 entre las escuelas socialistas de una veintena de países. Federaciones sindicales socialistas figuraban igualmente. La sede del nuevo organismo fué establecido en Bruselas.

(3) La Internacional Sindical no celebraba Congresos sino simplemente conferencias entre secretarios de confederaciones nacionales. El comité de la Internacional o Secretariado Internacional tenía que ser desecado forzosamente. El Congreso constitutivo de la Internacional celebró sus tareas en Copenhague (1901). Un segundo Congreso, reunido en Dublín, creó el Bureau Internatio, solo nexo de ligazón.

(4) El prefecto de policía fué herido durante la huelga de correos. Los ferroviarios, en octubre de 1910, habían sido movilizados por Briand. Hubieron muertos y heridos, en París como en provincias.

"VARIACIONES": SOBRE LA TOLERANCIA

(Viene de la página 1)

Para ser hijo es preciso no sólo que tenga padres, sino que tenga padres legalmente casados y que esos padres lo hayan declarado como tal—en realidad ofrecido al Estado como vulgar cordero pascual—sólo después será declarado legítimo; todos los demás, niños, hijos de segundo orden, hijos naturales. Llegados a esos extremos ¿puede superarse en evidencia el artificio y absurdo legalista?

El Estado ha llegado a considerarse el padre de todos. Todos vivimos, más o menos, bajo su férula, bajo su tutela. Para él todos somos menores de edad. Su protección es tan grande que nos aplasta.

Excelsa paternidad estatal a la que infinidad de niños deben su trágica orfandad, infinidad de adultos su viudez e infinidad de padres la pérdida de sus hijos.

Ni el Estado podía llegar a más, ni los individuos a menos.

Plácido BRAVO

De la revolución al imperialismo

(Viene de la página 1)

gran escala después de la segunda guerra mundial en toda la zona comprendida tras el telón de hierro. El stalinismo se afirmaba sobre el silencio de las supresiones y de los grandes cementerios. Pero todavía seguía la simulación, la «justificación» histórica de esos crímenes, las acusaciones de traición que los hacían obligatorios...

Pero ahora está Hungría, y antes, como un terrible campanazo a la conciencia revolucionaria del mundo, la masacre de Berlín oriental. La monstruosa vocación imperialista de Moscú va *increscendo*, sus crímenes son más numerosos también. Son miles de muertos en Budapest, miles de deportados de toda Hungría, exactamente como hizo y hubieran seguido haciendo Hitler y sus hordas de camisas pardas. El genocidio, triste palabra que introdujo en el mundo contemporáneo la vocación destructora del nazismo, se sigue cometiendo, pero por los que se pretendían portadores de la voluntad revolucionaria de los pueblos.

Desde el comienzo de la revolución rusa, nos ha tocado a los anarquistas realizar día tras día la crítica de los principios ideológicos y procedimientos tácticos del comunismo. Hemos estado muchas veces sólos en esa tarea del lado revolucionario. En esas condiciones, los comunistas no vacilaron a endilgarnos el propósito de un contubernio con la reacción. Pero eran ellos los que se acercaban al absolutismo derivando la revolución hacia la dictadura. Así fueron eliminados los sectores minoritarios en Rusia. Ahora ya no se vacila en asesinar a todo un pueblo. El ciclo se cierra, desgraciadamente, con arreglo a nuestras previsiones de siempre. Los que creían estar *infaliblemente* en el lado de la Historia sólo estaban del lado de la reacción de nuevo tipo, o de nuevo color, porque su voluntad de destrucción es la misma. De una revolución absolutista al imperialismo sangriento sólo ha mediado un insignificante espacio de tiempo. Ahora parece que los rusos estén dispuestos a quemar las etapas. Pero el mito de la revolución soviética se ha terminado.

Benito MILLA.

FOLLETONES DE «CNT» — Número 17

Los derechos del HOMBRE y el ESTADO

Juan LAZARTE

Conclusión.—De la esclavitud actual que achica el mundo, a la circulación libre de los hombres va un gran trecho. La documentación, pasaportes y demás papelerías no han dado a la humanidad más que serios inconvenientes, trastornos y creación de dificultades en las relaciones e interrelaciones humanas. Toda esta documentación papelera que se dice de identificación individual es sencillamente un método de esclavitud impuesta por el Estado. No ha traído beneficio a la humanidad. Los delincuentes siguen falsificando sus papeles pero son pocos; la supresión de ellos no perjudicaría a nadie ya que probado está, que la documentación no trae ninguna ventaja, ningún provecho ni salva a la colectividad. Los pasaportes no tienen ninguna función y probablemente a la caída de las fronteras se liquidarán y ello ha de suceder en el orden interno y externo. La delincuencia, probado está, no merma por más papelería que haya. El paso de la propiedad individual a la colectiva disminuirá enormemente la delincuencia notoria y la creación y cuidado de generaciones de niños sanos y fuertes racionalmente educados y y contraloreados científicamente en su herencia terminará por disminuir la peligrosidad social que tampoco se cura con papeles. Los papeles no tienen importancia en la circulación libre ni en la salida o entrada a los países. Es el Estado el que instituye un terrible contralor documental, pues él necesita contralorear a todos los individuos. Es el enorme aparato burocrático policial el que dispone para su vida las documentaciones puestas al año o al día. Si se quiere ejercer un contralor sobre la libertad de cada individuo y obligar a hacer tal o cual cosa ordenada por el Estado a todo el mundo, entonces son eficaces las libretas, pasaportes y cédulas de identidad.

El derecho a la seguridad, muy simpático, y que ha entusiasmado a todo el mundo (empezando por Beveridge, que escribió un libro de tres kilos para demostrar sus posibilidades reales en Inglaterra) es una seguridad solamente material: enfermedad, maternidad, incapacidad, jubilación, desempleo, viudez, muerte y entierro. Lo más probable es que los hombres entusiasmados por tanta promesa entren en la refriega olvidándose que una guerra provocada por el Estado o los Estados, puede dar al traste con todas estas seguridades. Y una guerra futura no es evitable. Pueden estar todas estas promesas dirigidas hacia ese punto o llegar a la catástrofe naturalmente. (Hace justamente cien años se hicieron a los «Derechos» serias objeciones que han sido confirmadas.)

El hecho de que los hombres jueguen con los altos valores morales y culturales al azar de una seguridad material, que no es tan segura, forma parte de las ilusiones que toda la gente se ha hecho durante tantos siglos sobre el mito del Estado alimentado por todos los partidos políticos, que iban a su conquista y de ella volvían para marchar y contramarchar otra vez en busca del «vellocino de oro» hasta que un día un solo partido, llamárase como quiera, lo conquistó y se erigió en poseedor definitivo de la «máquina». «Si el liberalismo quiere darme lo que es mío, no es porque vea en ello lo mío sino lo humano. Como si bajo ese disfraz me fuera posible alcanzarlo. Los derechos del Hombre, ese producto tan elogiado de la Revolución, deben entenderse en este sentido el Hombre que está en mí me da derecho a tal o cual cosa; en cuanto individuo, es decir, tal como soy, no tengo ningún derecho, los derechos son el patrimonio del Hombre, y él es quien me autoriza y me justifica. Como hombre puedo tener un derecho: pero yo soy más que Hombre: yo soy un hombre particular, y, así, ese derecho puede serme rehusado a mí en particular». (Max Stirner: «El único y su propiedad», pág. 224, t. II.)

Es una creencia inseparable de la condición humana esperar la ayuda de los dioses; el mundo antiguo fué un claro y total ejemplo. Tales creencias sólo se han desplazado y todas esperan la salvación del Estado que está arriba como antaño están «arriba» los dioses.

Negros, blancos, pobres, ricos, católicos, comunistas, socialistas, trabajadores, burgueses, prisioneros, soldados, etcétera, etc., todos han puesto sus esperanzas en el Estado fuerte, porque los dioses han de ser poderosos y fuertes; el Dios único, siempre más potente. Todos han creído que el Estado es el nuevo dios tutelar y omnipotente. Han obedecido y abandonado su fe en las fuerzas creadoras del individuo, del pueblo, de los pueblos que son las que fundan y crean las veinte culturas que hubo sobre la tierra. Sin duda alguna es suficiente esgrimir la razón, observar con espíritu científico y ver que el Estado nos lleva a la catástrofe e indefectiblemente a la crisis final de una civilización y a una esclavitud sin término.

Los derechos que hemos anunciado no dependen de nosotros—todos los hombres los han querido—la humanidad no obtuvo ni uno. No es que sólo hayan variado históricamente, sino que ha sido imposible disminuir positivamente el gigantesco poder de los Estados que han pulverizado las teorías de los derechos «naturales» para siempre, limitando hasta parcelas imperceptibles los derechos del trabajador, del productor, económicos, sociales y políticos, y que no escucharon las necesidades que surgían del fondo de los más altos valores humanos para realizarlos con su inmenso poder en la tierra.

El hombre tendrá que optar entre los derechos y deberes (que en esta época histórica tiene) o atarse definitivamente al carro de los Estados dictatoriales que representan las fuerzas y los instintos depredadores y animales que igualmente son hijos y actúan en nuestra naturaleza.

Los derechos del Hombre han muerto como mito. Necesitamos crear las condiciones para la vida y la libertad del individuo, de los individuos en la nueva Sociedad.

FIN

Journal imprimé sur les presses de la SOCIETE GENERALE D'IMPRESSION (Coopérative Ouvrière de Production) Ateliers : 61, rue des Amidonniers Tél. : CApitole 89-73 — TOULOUSE

Le Gérant : Etienne Guillemau.

UNIVERSITES DE PARIS
Bibliothèque de documentation internationale contemporaine
BIBLIOTHÈQUE DE LA GUERRE MUSÉE
3279

CNT
Portavoz de la CNT de España en el Exilio

HEBDOMADAIRE autorisé par le Ministère de l'Information en date du 3 mars 1946
Direc.: J. PEIRATS — Administ.: VALERIO MAS

N.° 608 - II EPOCA - Precios 20 Frs
Toulouse 23 Diciembre 1956

GIROS: «CNT» hebdomadaire, C.C.P. 1197-21
Tel.: MA 64-90.—TOULOUSE (Haute-Garonne)
Redac. y Administ.: 4, rue Belfort, Toulouse (H.-G.)

LOS TRIBUNALES FRANQUISTAS EN ACCION
CONSEJO DE GUERRA CONTRA UNOS COMPAÑEROS

El día 10 del actual se ha celebrado en Barcelona un Consejo de Guerra contra cuatro compañeros: Ricardo Gumbao, Ginés Mayordomo E. Lorenzo y Emilio Damborena Aguirregorría. Excepto este último, ya condenado por otra causa, los demás estaban en libertad provisional. Se les acusaba de «actividades subversivas y de ayuda a bandoleros». El fiscal, salvo para Mayordomo, pidió penas de 10, 15 y 20 años.

Todos los inculpados declararon ante el Tribunal que no tenían nada que ver con el asunto de que les acusaban y que habían sido coaccionados por la policía. Incluso uno de estos compañeros manifestó que la policía le había estado dando palos durante 48 horas.

Los bandoleros que ocupan el poder en España gracias a la «subversión» militar contra un régimen legal y al apoyo de Hitler y Mussolini, se permiten, por medio de Tribunales sin independencia moral alguna, disponer de la libertad de unos hombres víctimas de las maquinaciones policíacas.

LEXICO DEL TIEMPO

VIVIMOS una época de completo menosprecio a las formas consagradas de la cortesía. Esta era lo único que había tenido el prurito de conservar la política, especialmente de la que se sobrenombra Diplomacia. Hasta no hace tanto tiempo era muy difícil atrapar en falta de fineza, en sus diálogos, más o menos cargados de electricidad, a los siempre almibarados representantes de los Estados,, en su alternar continuo. Omisión hecha de ciertos fenómenos, casi meteóricos, que quebraron la regla del léxico relamido y engomado, sin desdoro para las formas más o menos clásicas de gobernar o administrar como es debido, a cañonazos si preciso, las rencillas de vecindario entre los Estados se expresaban en el pretorio según un léxico embebido, hasta al punto de saturación, de educación y buena crianza.

Ved como todo ha cambiado. Un cierto día, como quien se desespereza, con el agravante de nocturnidad y alevosía, el jefe del gobierno soviético cursa una nota urgente a los respectivos colegas de Francia y Gran Bretaña, en la que en sustancia,, y como quien no dice la cosa, escribe: «¿Qué les parecería si me pluguiese mandarles, por la vía del aire, unos cuantos pepinos volantes, teledirigidos llamados a convertir en pavesas París y Londres?».

A las pocas horas, el jefe supremo del O.T.A.N., también, como quien se toma de un sorbo un «Coca-Cola», declaraba a los diarios: «Cualquier atentado a un país miembro del O.T.A.N. sería calurosamente ovacionado desde las plataformas lanzacohetes, por los grandes bombarderos estratégicos (atómicos, por supuesto), con tan frenético entusiasmo, que la gran Rusia, de arriba abajo y de derecha a izquierda, ascendería al rango de los productos torrefactos».

Seguidamente, también con motivo de la crisis de Suez, otro buen día anunciaban las ondas oficiosas de Radio Moscú que el gobierno soviético se declaraba impotente por primera vez en la historia de la dictadura del proletariado, para contener el vasto movimiento de masas, que rompiendo moldes y asaltando parques y aeródromos militares, fluía hacia el Medio Oriente, con los tales armatostes, en tanto que elementos «voluntarios».

Al día siguiente tiraban en honda desde el Pentágono, diciendo que si lo de los parques y aeródromos, las masas y los «voluntarios» era más o menos proyecto, la salida al mar de la escuadra norteamericana era un hecho. Y ocurrió que a consecuencia de la consabido crisis de Egipto, por la que quedó revelada la dependencia de toda Europa de aquella arteria de petróleo seccionada, la industria, el transporte y demás actividades y servicios subsidiarios en el continente quedaban materialmente a seco. Un simple incidente, en el que hubo más palabras que cañonazos, había provacado una situación muy cercana a la muy álgida de los muy adentrados tiempos de la pasada guerra.

Y fué entonces precisamente que la diplomacia soviética creyó pertinente volver a las puras maneras del lenguaje académico: «Miren ustedes — decían desde el Kremlin — si es grande el amor de Rusia a la paz, que pudiendo ahora, en que Europa se halla exangüe, sin petróleo en las venas, y de monos los diversos accionistas del Pacto del Atlántico, poner en marcha nuestras bien ajustadas y engrasadas motorizadas hacia el Oeste, cogeros por el cuello, sacaros la lengua, aplastaros, reventaros, haceros papilla bajo las cremalleras de nuestros gigantescos tanques, en fin, atomizaros, volatizaros; que pudiendo hacer con vuestras tripas callos a la vinagreta y jugar al fútbol con vuestras cabezas, quedamos mano sobre mano, arrasados nuestros ojos en lágrimas de pasión pacífica.»

La respuesta, no menos reverente, sería esta vez un dibujo sin leyenda: el cese del generalísimo del O.T.A.N. y su paso a un muy otro alto cargo en el dispositivo estratégico propiamente americano. La baladronada de turno brindóla la cuestión de Siria. También sin declaraciones, pero con mucho ruido de armas. Norteamérica creyó pertinente al respecto desprenderse de unas aseveraciones más o menos modoses: cualquier reventón por aquel lado sería recapitulado en el Pentágono como síntoma de suma gravedad.

Ya sabemos, por otra parte, las llevadas y traídas en la O.N.U. del problema de Hungría. Por lo visto a la minoría húngara, compuesta de 9 millones de «fascistas» y «contrarrevolucionarios» (la población del país es exactamente de 9.750.000 habitantes) conoce el secreto de poner en jaque a todo el inmenso poder militar de la U.R.S.S. ¿Qué pueden tanques a granel — habrá que preguntarse — frente a voluntades que se quiebran sin doblarse? Era ya más que necesaria una lección fresca sobre el supremo poder de la dignidad humana frente a la chatarra policíaca y militar. ¿Habrá todavía quien dude del contenido profundamente popular de esta épica batalla? Sólo un pueblo es capaz de escribir en la historia gestas de este calibre.

Y sólo los robots comunistas y sus asimilados comunizantes podían llegar a la infamia, de la que no han de lavarles mil Jordanes, de repetir como cadáveres la cínica mentira mojada en sangre en el propio tintero del crimen. Robots comunistas y asimilados llamados a invertir mañana diametralmente sus palabras — la hipótesis está abonada por mil ejemplos — previa la consigna de turno de que seguirán siendo buzones. ¡Tiempo al tiempo!

Aquel Antonov Ovsenko de Barcelona

Por Ramón SENDER

LA prensa de estos días nos da cuenta de la heroica resistencia del pueblo húngaro contra el imperialismo ruso. Todos nos sentimos un poco más dignos de la idea que nos hemos hecho de nosotros mismos, viendo cómo mueren los valientes húngaros. Por el glorioso mito de la libertad. Y naturalmente por la justicia. La libertad sin la justicia no es más que una ilusión baldía.

Cada vez que suceden hechos de violencia en esos lugares del mundo sometidos a un silencio cauteloso y a unas tinieblas propicias para todos los crímenes (las hierbas venenosas crecen en los lugares sombríos y apartados), descubrimos alguna cosa nueva. Esta vez nos hemos enterado de que el secretario del partido comunista húngaro es un tal Gero que fué en España por muchos años agente del Comintern y delegado personal de Stalin. Durante la guerra civil era una de las eminencias grises que decidían la vida y la muerte de muchas personas.

Especialmente de los hombres llamados «intelectuales», que constituían una de las obsesiones de Stalin.

Ese Gero se hacía llamar en España «Pedro». Era un hombre vestido de gris, delgado y alto, hablando en un tono mesurado y opaco. De mirada huidiza y pasos evasivos. Pulcro y cuidado de apariencia, controlaba sus gestos como un empleado de banco. Un empleado de cierta consideración.

Ese hombre decidió la muerte de algunos escritores españoles, el más notable Andrés Nin. Y de algunos escritores rusos, el más conocido dentro y fuera de su país, Antonov Ovsenko. Yo no lo he sabido hasta ahora viendo lo que se escribe sobre las implicaciones de Khrushchev y de algunos de sus cómplices en muchos de los crímenes de Stalin.

Yo conocí a Antonov Ovsenko cuando fué cónsul de Rusia en Barcelona. Me habían dicho que era un interesante escritor (yo no lo podía comprobar porque no leo ruso y sus libros no estaban traducidos) y que había sido una figura romántica en los anales del año 17. Incidentalmente, Ovsenko aparece en el film de Eisenstein «Octubre» haciendo firmar al zar Nicolás la abdicación después del asalto del Palacio de Invierno de San Petersburgo. En el film tiene el aire de un poeta popular o de un estudiante inspirado. Parece que, cuidadoso de la verdad histórica, Eisenstein requirió la presencia física de Ovsenko y de otros de importancia menor.

El cónsul ruso en Barcelona me invitó a comer en su chalet de la Bonanova, un día de invierno de 1937. Y allí fuí, con verdadera curiosidad. Había en la antesala varios rusos con el aire falsamente afable de los policías.

Antonov Ovsenko era un hombre de estatura media, delgado, de perfil agudo, expresión nerviosa y vivaz. Todo él era cordialidad, pero sin impertinencia. Era un hombre bien educado, que sabía escuchar, que gustaba de un rasgo de humor y que se encontraba en España muy a su gusto.

Tedría unos cincuenta años. Su mujer era quizá veinte o veinticinco años más joven. También morena, de piel blanca con una cara ovalada, pero no a la manera oriental. Los dos eran tipos de la mejor extracción social tal como esto se puede entender en los países europeos de occidente. Gente refinada y sin afectaciones.

Antes de comer tomamos las cosas que los rusos suelen tomar en esos casos y algún sorbo de vodka. Luego nos sentamos a la mesa. Había en la atmósfera un aura prestigiosa no diplomática ni burguesa. Era la casa de un poeta, de un escritor que sabe que los prejuicios embarazan la mente, pero que en el sentido del orden y de los valores la fortalecen. La casa de un aristócrata de la inteligencia.

Recuerdo que Ovsenko quería hablarme en catalán. Lo estudiaba aquellos días afanosamente y cuando yo confesaba que no había entendido alguna de sus frases, su esposa se reía como una colegiala traviesa. El me miraba con recelo como pensando: ¿sabrá o no sabrá catalán de veras? Para convencerlo, le dije que mi nombre era de origen

(Pasa a la página 2.)

1935. Llegada del cónsul general de la U.R.S.S. a Barcelona.

CRONICA

EL HOMO-CANIS

EN su reciente opúsculo «Peut-on modifier l'homme ?», Jean Rostand se ocupa de la selección eugénica humana que, según el mismo, constituye muy ciertamente una preocupación antigua. Se encuentra ya en el poeta griego Teognis de Megara, nacido quinientos setenta años antes que Jesucristo, en Platón, en Campanella, en Robert le Jeune, en el antropologista Vacher de Lepouge y en el premio Nóbel de Biología 1946, H. J. Muller.

Según el propio Rostand, del mismo modo que se han creado ya razas de gallinas que ponen mayor número de huevos o más grandes, animales de matadero más carnosos, vacas más lecheras, carneros de lana más larga y fina, caballos más veloces y perros más amaestrables, posiblemente no habrá en el futuro ninguna dificultad para la creación de razas de hombres más grandes, o más pequeños, o más robustos, o más débiles, o más bellos, o más feos... según la cotización de esos valores en Bolsa.

Rostand es menos categórico en cuanto al eugenismo aplicado a los caracteres morales e intelectuales: «... no hay transmisión de caracteres adquiridos por el individuo, o por lo menos una tal transmisión de caracteres adquiridos no se deja constatar dentro de los límites del control experimental.»

Opinamos nosotros que ese ideal tan lejano y a la vez tan de nuestro tiempo ha sido plenamente realizado en el gran laboratorio de la U.R.S.S. ¿Qué importa que se trate de hombres inteligentes o amaestrables? Sin necesidad de fecundación artificial con espermatozoides en conserva; sin recurrir a la gestación en botella, cara al novelista Huxley («El mejor de los mundos»); sin recurrir, en suma, a la fauna de laboratorio ni a la psicocirugía, Moscú hace tiempo que produce en serie su prototipo deseado de homo-canis.

El comunismo es una especie de filtro o criba. Muchos son los llamados pero no todos elegidos. La constancia y ambición en la demanda de los banderines de enganche rojos contrasta con su selección harto escrupulosa. Bien que todo sea aprovechable, quien para un barrido, quien para un fregado, lo cierto es que un verdadero ejemplar comunista debe dar perfectamente la medida. Debe pasar por la criba como caído a plomo. De ahí esa condición como adocenada, como troquelada de los efectivos salidos de fábrica.

Propiamente hablando, en los laboratorios no se crea ni modifica nada. En los laboratorios comunistas también se procede con arreglo a algo ya existente. Y lo preexistente es una masa de hombres que figuran con un tanto por ciento variable entre los otros hombres, aptos para la medida exigida.

A muchos ha de chocarles que demanda tan rígida, a la vez que burda y grosera, encuentre abundante oferta. Dando a dios lo que es a dios, al César lo que es del César y al gregarismo, multitudinario o de élite lo que le pertenece, no es menos cierto que en el cajón de sastre humano hay de todo, como en bótica, y especialmente, por desgracia, abunda allí lo que al comunismo sirve como de materia prima.

No hay magia que valga. El comunismo es un alarde de exploración, extracción, selección y conservación. Este alarde casi estajanovista del comunismo en la transformación de su materia prima, le hace aparecer a muchos ojos como genuíno creador cuando solamente explora, extrae, selecciona y conserva, lo que, desgraciadamente, abunda en la naturaleza.

De lo que hay que maravillarse, a pesar de todo, es de la rica colección tan obstinadamente obtenida. En tanto que maniáticos del mismo ramo, Hitler y Mussolini quedan de largo trecho superados. Sin las pretensiones racistas, etnológicas o históricas caras a estos últimos personajes, Moscú ha logrado brindarnos por simple yuxtaposición una raza distinta, de cualidades sorprendentemente homogéneas desde todos los ángulos. Una raza que se produce automáticamente en gustos, apreciaciones, emociones y reacciones, con una tal simultaneidad que diríanse movidos todos y cada uno de sus individuos por control remoto.

Si esto no es un prodigio que baje dios y lo diga.

José PEIRATS

VARGAS VILA

UN editor argentino ha tenido la ocurrencia de reeditar a Vargas Vila como se merece, es decir, con portadas pornográficas que anticipan el contenido decadente, torpe, sensual, de las obras de dicho autor.

Hace veinticinco o treinta años este «revolucionario de la ortografía» conseguía hacer furor entre los jóvenes con sus dislates brutales, su jerga relamida, sus «aforismos subversivos» que consistían, por lo general, en asegurar que ninguna mujer era honesta. Naturalmente, esta filosofía llevada a la última consecuencia daba como resultado que todos éramos unos hijos de...

Entre frases con pétalos deshojados, crepúsculos mortecinos, estados melancólicos y falsas euforias — que convertían las páginas de sus libros en algo tan irrespirable como un fumadero de opio — solía dejar caer Vargas Vila algún concepto «rebelde» sobre el gobierno, sobre los ricos, sobre los dioses... Para luego mostrarnos, en cambio, héroes desenfrenados, epilépticos, justificando sus instintos y sus vicios con frases que se pretendían restallantes y definitivas, y que sólo eran mera hojarasca verbal, puro vacío.

Ahora que lo desentierran con nuevas ediciones, a precios baratos, que se exponen en quioscos con mujeres equívocas en la tapa, Vargas Vila cobra su verdadera faz. Sus libros con portadas pornográficas alcanzan al sub-lector, a ese pobre hombre de mentalidad desviada que busca en lo erótico una salida a ciertos estados de angustia, pero que, naturalmente, no hace otra cosa que alimentarlos.

La posteridad no es siempre justa. A veces, las modas literarias arrumban a escritores de verdadera valía, pero en el caso de Vargas Vila, esta vez sí, se hace justicia. Vista en perspectiva, no hay duda de que se trataba de una literatura de vertedero.

B. M.

Una iniciativa en marcha

El VII Pleno Intercontinental de la C.N.T. de España en el Exilio se ocupó, entre otros problemas de interés orgánico, de los aspectos que se relacionaban con la Editorial del Movimiento, nuestras publicaciones y la propaganda en geenral.

Se enfocó la posibilidad de llevar a cabo iniciativas constructivas en este sentido y de rendimiento para la Organización.

El Secretariado Intercontinental había aludido en su Informe de gestión esa posibilidad; algún Núcleo, como el del Ariège por ejemplo, la apuntaba en el Pleno y las delegaciones de los Núcleos de la Región Parisina y de Normandía, adelantaban que tenían algo proyectado en tal sentido, mientras otros Núcleos también exponían sugestiones interesantes.

No se ha perdido el tiempo. Por parte del S.I. se han hecho las gestiones debidas y el estudio pertinente de la cuestión y por su parte los compañeros de los Núcleos de Normandía y Región Parisina se han preocupado a fondo igualmente del problema.

Cambiadas las impresiones pertinentes, llegándose a coincidencias en lo fundamental y en las cuestiones de detalle, ello ha permitido la presentación de unas conclusiones armónicas a la Organización, la que ha sido puesta en antecedentes regularmente del estudio y situación del proyecto, que puede facilitar más amplio vuelo y difusión a la obra de cultura. Es ahora la Organización la que va a pronunciar la palabra definitiva, resolviendo desde las asambleas de las propias Federaciones Locales.

No dudamos que todos los compañeros afiliados van a manifestarse apoyando calurosamente, en el terreno de la solidaridad, el proyecto que se propicia para que nuestras publicaciones tengan, aun contando, como siempre, con nuestros únicos y propios medios, y el apoyo de nuestros compañeros, más sólida base asegurada.

Lo que la C.N.T. se propone realizar lo lleva a cabo. Diecisiete años de Exilio no han doblegado nuestra voluntad ni apagado nuestros entusiasmos.

Mientras la Organización resuelve en definitiva, los primeros pasos para que el proyecto de expansión cultural, sea realidad, se va a dar, facilitando los medios económicos iniciales. Con este fin se abre la SUSCRIPCION GENERAL PRO-PROYECTO CULTURA.

Es un proyecto del Movimiento y de él han de salir beneficiadas todas nuestras publicaciones y nuestra propaganda en general.

De la aportación de cada uno de los compañeros depende el que pueda ser realidad una de las iniciativas de fondo más positivo y de carácter práctico realizador, de gran alcance moral para el presente y el futuro, ya acogida con cariño al perfilarse en el último Pleno Intercontinental.

El martirio de Hungría

Por Ferenc BOTZOR

EXISTIAN en Hungría profundas tradiciones libertarias en ciertas capas de la población. En este país esencialmente agrícola, en 1897 estalló la primera huelga campesina a la que los diputados—todos propietarios agrarios—respondieron por las famosas leyes de 1898, conocidas con el nombre de «leyes locas». Esta huelga había sido dirigida por dos militantes libertarios: Etienne Varkonyi, fundador de la Alianza Campesina y del periódico «A Földemüvelö (El Campesino), y Eugenio Schmidt, discípulo de Tolstoi.

Un campesino, Sandor Csizmadia, hizo una propaganda intensa para lanzar a los trabajadores del campo a la lucha. En aquella época tres mil propietarios se repartían más del tercio de las tierras cultivables. El conde Esterhazy, por ejemplo, poesía 520.000 *arpents* de tierra.

Desde 1894, Sandor Csizmadia fué encarcelado por propaganda anarquista; se le encarceló varias veces durante más de diez años. En la cárcel escribió sus «Cantos proletarios» y «A la aurora», que tuvieron gran repercusión. Seguidamente lanzó su «Marsellesa de los trabajadores» que convirtióse en el himno revolucionario magiar. En 1905 Csizmadia fundó la Unión de los Trabajadores del Campo, que contaba dos años más tarde con 75.000 miembros.

Un amigo de Kropotkin, Erwin Batthyani, contribuyó poderosamente también a la divulgación de las ideas libertarias en Hungría. Propietario de inmensos dominios en Pannonie, repartió sus tierras entre los jornaleros. Editó en la ciudad de Szombathely un órgano libertario titulado «Fraternidad». En 1907 fundó en Budapest el semanario «La revolución social», que vivió bajo diversos títulos hasta el desastre de 1919.

En 1917 algunos libertarios tomaron la vanguardia del movimiento de lucha contra la guerra. Otto Corvin provocó la revuelta de los marinos de Pola. Detenido, fué reemplazado por sus amigos Ilona Duchinska y Tivadar Lukacs. Detenidos éstos a su vez, la propaganda continuó con Krausz, Botjor, Kogan y otros militantes anarquistas.

En 1918, el sexto regimiento de infantería de Ujvideck negóse a marchar al frente. Se lanzaron contra los amotinados un regimiento de bosnianos y el 53 regimiento de infantería. Aquéllos se refugiaron en el cementerio y se resistieron allí tres días, al cabo de los cuales debieran rendirse. En castigo fué fusilado un hombre de cada diez, escogido al azar.

El 15 de diciembre de 1918, violando el armisticio de Vilajusti, que garantizaba la integridad territorial de

(Pasa a la página 2.)

LOS CLAROSCUROS DE UNA POLEMICA

«LE Monde», en su sección literaria del 12 de diciembre, bajo la firma de Jacques Grignon-Dumoulin, replica contundentemente a una harto ligera versión del escritor francés Shonberg sobre la muerte de García Lorca. Según éste toda la tragedia estribaría en un hecho sin trascendencia política y de naturaleza inconfesable. Escribe Grignon-Dumoulin:

«Dos artículos, uno de M. Gerald Brenan («Nouvelles Littéraires», 31 mayo 1951), y otro de M. Couffon («Figaro Littéraire», 18 agosto del mismo año), habían ya levantado el velo echado sobre el asunto. Se sabe que García Lorca, refugiado en el seno de su familia, después, al estallar la insurrección, en casa de los Rosales, falangistas apasionados, fué arrestado por la «Escuadra Negra», movimiento armado católico que participó en la sublevación nacionalista y en la represión en Granada.

»Encerrado en la Colonia, distante unos kilómetros de la ciudad, fué ejecutado al alba en el «barranco» de Viznar y empujado hacia el «pozo», que sería su tumba anónima entre otras correspondientes a otros miles de inocentes. ¿Quién fué el responsable de su muerte?

»Conocíase desde largo tiempo el papel jugado en la detención del poeta por Ramón Ruiz Alonso, ex diputado católico a Cortes y jefe de la siniestra «Banda» negra. En 1947 su nombre fué incluso hecho público por el antiguo ministro de Asuntos Extranjeros, señor Serrano Suñer—en una interview concedida a un periodista mexicano—llevado por el deseo de «emblanquecer» a la Falange y de desviar la responsabilidad del asesinato hacia los «clericales». Seguidamente la Falange organizó una campaña discreta, y en 1948 «ABC» afirmaba: «La simple verdad es que la muerte del poeta fué un episodio vil y turbio, extraño totalmente a toda iniciativa y responsabilidad oficial.»

»Para M. Shonberg el asunto está archivado... Su convicción, «fundada en testimonios rigurosamente controlados», le lleva a creer que los denunciantes obedecieron a una venganza de orden personal: la de «la escoria del amor obscuro» contra el «puro que la despreciaba».

»Esta versión embarullada tiene más de novela que de estudio desinteresado de los hechos.

»Pero era suficiente para que «La Estafeta Literaria» sacase provecho de tan bella ocasión y reemprendiese el tema de la vil querella entre invertidos. Bajo un título grandilocuente: «El Figaro Littéraire» confiesa la verdad so-

(Pasa a la página 2.)

La última consigna.

EL GOZO EN UN POZO

COMO ya conocen nuestros lectores, el gran favorecido del Premio Nóbel de literatura de este año de 1956 es el poeta español, exilado voluntariamente desde el tiempo de nuestra guerra civil, Juan Ramón Jiménez. Al tributarle el galardón, la Academia Sueca depositaria del testamento de Alfredo Nóbel, hizo constar que bien que agraciado Juan Ramón Jiménez, debían de ser comprendidos en la distinción, a título simbólico por necesidad, otros dos grandes poetas españoles, muerto en el exilio uno, Antonio Machado, y asesinado el otro por el régimen salvaje instalado en España: Federico García Lorca.

Desde hacía tiempo que se rumoreaba que el hoy Premio Nóbel pensaba dar fin voluntario a su exilio, por razones de enfermedad y otras causas morales; la prensa franquista explotaba este filón para su propaganda, y daba a la vuelta del poeta un sentido muy otro: el de su reconciliación con el régimen del otro gran laureado, por Mussolini e Hitler, Francisco Franco. Al recibirse en España la noticia del fallo de la Academia sueca en favor del poeta exilado, por gratitud de los amigos y por interés político de los secuaces del gobierno, se hizo gran espectáculo a cuenta de la próxima llegada del laureado. Incluso se llegó a la vileza de retorcer unas frases del representante sueco, las mismas por las que se aludía a García Lorca y Machado como vinculados moralmente al discernimiento del Nóbel, por las que se ponía en labios del académico, en la versión franquista, palabras que no figuraban en las demás versiones extranjeras. A saber: que al otorgarle la Academia sueca el Nóbel a J.R. Jiménez se le recomendaba su reintegro a España.

No sabemos de las verdaderas intenciones de J. R. Jiménez, aunque hubo de ser posible que dado el precario estado físico, al que adjuntóse la enfermedad, que había de ser galopante, de su esposa, estuviese dispuesto a ceder a lo que se ha calificado con acierto de «tirones del corazón». Pero jamás pudo dársele a la supuesta determinación el sentido de reconciliación que, confundiendo la realidad con los deseos, creyó pertinente aventar la prensa franquista dirigida.

El triste desenlace de la enfermedad de Zenobia Camprubí, creíase bogaba al encuentro de esas esperanzas oficiales. Al efecto se prepararon ya en Moguer, pueblo natal del poeta y radio de acción de las aventuras de «Platero y yo» sendos festejos, en los que se pensaba proclamar solemnemente la vuelta del hijo a la casa paterna. Estos festejos se celebraron el día 2 de los corrientes, y véase por lo trascrito el balde de agua fría que hubo de apagar tan fervoroso entusiasmo. Copiamos de «ABC» del 3 de diciembre la siguiente crónica de su corresponsal a Moguer:

«A las diez y media de la mañana se ha celebrado una solemne función religiosa, oficiada por el obispo de la diócesis, doctor Cantero Cuadrado, como principio de los actos del homenaje nacional al poeta y premio Nóbel de Literatura, Juan Ramón Jiménez. A la ceremonia han asistido el gobernador civil, don Manuel Valencia; el alcalde y presidente de la cátedra «Martín Alonso Pinzón», don Antonio Segovia; autoridades locales, provinciales e invitados. Después del Evangelio, el doctor Cantero se dirigió a los fieles que abarrotaban por completo las cinco naves del templo. Terminada la misa, las autoridades e invitados, entre los que figuraban numerosos poetas, llegados de toda España, se trasladaron a la plaza de Nuestra Señora de Montemayor, donde había preparados grupos de borriquillos en los que los poetas se trasladaron a la finca «Fuentepiña».

«En la finca «Fuentepiña» se ha celebrado el primero de los actos literarios. Comenzó con unas palabras del alcalde de la ciudad que dió la bienvenida a todos los asistentes, figuras del arte y la literatura nacionales, así como autoridades provinciales y representaciones. A continuación intervinieron los representantes poéticos de diversos puntos de España. Lo hizo en primer lugar Joaquín Becerra, del grupo «Caleta» de Cádiz, que leyó un soneto sobre «Platero»; seguidamente Ildefonso Manuel Gil, poeta aragonés, que leyó la composición «La niña chica», de «Platero». Eduardo Cepeda, poeta nicaragüense, leyó un soneto titulado «Retrato del poeta». José Sereno, del grupo de Santander, intervino con la lectura de un fragmento de «Platero»; Fernando Quiñones, del grupo poético de Cádiz, intervino en nombre de los poetas gaditanos, adhiriéndose fervientemente al homenaje; Rafael Montesinos, de Sevilla, leyó un soneto sobre «Platero y yo». En nombre de los poetas moguerenses habló Francisco Garfias, discípulo de Juan Ramón Jiménez, que leyó una composición original; José García Nieto, representante del grupo «Juventud creadora» y de la revista «Garcilaso», dió una poesía original y pronunció unas palabras alusivas al acto. Seguidamente lo hicieron José Figueroa, representante de la lírica meridional; Fernando Gutiérrez, de Barcelona, y otros. Terminado el acto literario se rezó un responso por el eterno descanso del alma de la esposa de J. R. Jiménez, Cenobia Camprubí, fallecida recientemente en Puerto Rico...».

Como puede verse, en este derroche de grotesca espectacularidad, en el que la Iglesia, como es ortodoxo en España, reclama la parte del león, faltó un detalle muy esencial: un mensaje o siquiera unas líneas de agradecimiento del puño y letra del poeta. Omisión tan importante tiene gran importancia. La tiene todavía más lo que escribe el enviado especial de «ABC» en su segunda crónica:

«...En cuanto a la vuelta de Juan Ramón a España, las probabilidades son francamente escasas. Ayer, procedente de Puerto Rico, llegó a Madrid su sobrino, don Francisco Hernández Pinzón, que había ido a buscarle. A la patética soledad del poeta, a su gran silencio de ahora, llegarán una y otra vez las voces que lo reclaman...».

Finalmente acaba de celebrarse en Stocolmo la ceremonia oficial de entrega de los Nóbel a los agraciados. Como es sabido, éstos deben de acudir personalmente a recibir el premio. En caso de imposibilidad por cualquier causa pueden delegar en el representante diplomático de su gobierno o, en último extremo, en persona de su confianza. Juan Ramón Jiménez no ha podido hacer el viaje personalmente. Tampoco ha delegado en el embajador franquista en Estocolmo. Recibió el premio en su nombre el rector de la Universidad de Puerto Rico.

Aquel Antonov Ovsenko de Barcelona

(Viene de la página 1)

catalán, que había nacido en la frontera misma de Cataluña y Aragón, y que le hablaría en catalán durante toda la visita.

Ovsenko admiraba y quería a los catalanes, sin distinción. A los republicanos, a los socialistas, a los de la C.N.T. y a los de la F.A.I. Había en aquel hombre una simpatía humana contagiosa. Una virtualidad que se le convertía en alegría de todo y que se esparcía en su torno. Alegría de ser ruso, de haber recibido la firma del zar en el Palacio de Invierno, de haber escrito al parecer buenos libros, de representar a su gran país en España y de poder recibir en su casa de la Bonanova con frecuencia algún español y sentarlo a su mesa.

La vitalidad de Ovsenko se manifestaba en diversas maneras. Una de ellas era una viveza de acción y la facilidad de su sonrisa. Sonreía constantemente y si había una oportunidad de soltar la carcajada, no la desaprovechaba. Su mujer, en cambio, tenía una sombra de preocupación en los ojos. Era como una secretaria cuidadosa que a veces ponía los puntos con prudencia sobre las íes de lo que el cónsul decía. Porque el cónsul Ovsenko decía muchas cosas.

Aquel escritor ruso era todo lo contrario de «Pedro» a quien no víreir y ni siquiera sonreír nunca. Tampoco Stalin reía, es verdad. En otros detalles era también un carácter opuesto al del viejo sátrapa y el de su acólito. Así como «Pedro» no miraba nunca de frente, Antonov hacía avanzar su cara hacia mi hombro, hacia mi oído, temiendo que alguna de sus palabras catalanas no llegara a ellos a toda perfeccción.

Cuando hablamos francés — por cortesía con su esposa — tomaba un aire distinto, un poco más sereno y profundo que me recordaba no sé por qué a los grandes rusos de su tiempo: Gorki, Andrejev, Merejkowski. Pero si se apasionaba por lo que estaba diciendo, volvía a hacer avanzar su cabeza y hablaba con un absoluto olvido de su ser físico, como si quisiera echarse a volar entero detrás de cada palabra. ¡Pobre Ovsenko!

Era de una simpatía irresistible. Se advertía que todo lo que había hecho en la vida lo había hecho bien y que había sabido sacar de cada una de esas experiencias la parte de gozo y de retribución moral que le correspondía. Era un hombre que merecía ser feliz y que problablemente lo era. Además de las razones antedichas, había otra de que fuera feliz: no tenía miedo.

Todo el recelo, el sentido de la peligrosidad y de la alarma que le faltaba a él, lo tenía ella, su esposa. Naturalmente, lo disimulaba, pero para un individuo un poco observador no había duda. En la segunda o tercera visita, yo llegué a su casa un poco preocupado, también. Los comunistas indígenas no me veían bien. Es decir, no me podían ver. Y menos en aquellos días. Y al invitarme por teléfono Ovsenko, yo le dije: «¿No es un poco imprudente?». El me preguntó con su vivacidad natural: «¿Imprudente para usted?», y yo le respondí: «No, no es eso. Ya hablaremos». Poco después, en su casa y en un momento en que estábamos solos, le expliqué: «Lo de la imprudencia lo decía por usted». Quise explicarle algo más y él me interrumpió: «Ya lo sé, ya lo sé. No importa». Luego (después de un momento de reflexión) añadió sonriendo: «En mi vida no he hecho más que imprudencias. Y no importa». En un banquete había estado sentado cerca de algunos trotskistas (las fotos fueron al Kremlin), en otra ocasión invitó a otros españoles que tampoco eran bienquistos en el «partido». Ya lo creo que importaba. «Pedro» el hombre que no reía nunca, lo denunció; Khrushchev, el que ahora rehabilita su memoria, lo llamó a Moscú. Y allí lo mataron. Un intelectual menos. No sé qué habrá sido de su mujer. Tal vez la mataron también o tal vez está en algún rincón tratando de vivir «consigo misma» y con su resignación difícil.

REPARTO PIRATA

(Viene de la página 4)

quía para desembocar en el Mar de Omán hasta llegar al Océano Indico. El mar Negro que baña las costas rusas y turcas sería un caramelo, con el Golfo Pérsico y el Golfo de Omán hasta llegar al mar del mismo nombre. Bajo sus dominios hubieran quedado igualmente el mar Rojo, el canal de Suez y toda la inmensa riqueza petrolera del Oriente medio. Pero en el mar de China se hubiera encontrado ya con las fuerzas imperiales del Japón que en aquellas latitudes era una aventajada opositora del reparto pirata.

La «Operación Barbarrosa» acabó con aquellos sueños de expansión territorial del ya vasto kilometraje geográfico de los estrategas y diplomáticos del Kremlin.

Vicente ARTES.

POSTAL PARIS

RABIOSA

CON extraordinaria frecuencia le llegan a uno noticias del mismo cariz, en las que apenas varían más que los nombres de los protagonistas, verdugos y víctimas, las penas impuestas, y la rabiosa protesta de una multitud de seres hipersensibles que parece que se refocilan cuando los tribunales dan pruebas de severidad.

Algunos periódicos han llegado ha realizar campañas sostenidas para que los reos, acusados de malos tratos en la infancia, sean castigados con una dureza y una celeridad ejemplares. A cada nuevo juicio, una oleada de cartas llega a los periódicos protestando de que las penas impuestas son demasiado ligeras.

¿Exceso de amor a la infancia o falta de amor al prójimo? Quizá ambas cosas.

Difícil, y nada más lejos del ánimo de uno, el justificar las brutalidades que tienen que soportar los niños que viven en ambientes en los que el alcohol, la promiscuidad y las inhumanas condiciones de vida, llevan los nervios al paroxismo y predisponen a la pérdida del dominio de sí a las personas que deben vivir en tales condiciones. Un niño es algo sagrado, aunque sólo sea por la situación indefensa en que se encuentra, pero resulta muy cómodo intentar cortar los malos tratos que soportan ocasionalmente con una crudeza inhumana para con los culpables.

En este aspecto, como en muchos otros, las soluciones deben dirigirse a evitar la formación de unas condiciones de vida de las que los niños resultarán víctimas propiciatorias. El precaver el delito ha sido siempre más útil y eficaz que el castigar al culpable, y sobre todo en estos casos en que los acusados son casi siempre unos guiñapos, sin voluntad y sin energía, más aptos para atraer la compasión de los seres sensibles que las iras furibundas de los legisladores.

Más comprensivos, los magistrados imponen penas que resultan siempre leves a los ojos de esas señoras que en sus acogedoras viviendas, sacando papel de un primoroso bargueño, redactan con pluma de oro unas cartas escandalizadas, en las que el rabioso deseo de venganza sobre los acusados que han maltratado a algún infante, no queda justificado más que por falta de comprensión de las circunstancias que motivaron el delito.

Pasan a menudo ante los tribunales gentes que con más razón merecen un trato severo que no esos miserables que han golpeado a un niño.

Francisco FRAK

EL MARTIRIO DE HUNGRIA

(Viene de la página 1)

Hungría, un ejército franco-rumano invadía el país. El conde Karolyi, acompañado del socialista Bokanyi y del delegado de los soldados de Czernak, se dirigió a Budapest cerca del general francés Franchet d'Esperey. Quería obtener el libre paso de provisionamientos por el interior del país y pidió la retirada de las tropas de senegaleses y rumanos que saqueaban a Hungría. Despectivo, el general Franchet d'Esperey recibió a los delegados sin corresponder a su saludo y, sin una palabra, sometióles el texto del segundo armisticio.

Karolyi declaraba en vano el 29 de diciembre: «La Entente debería aceptar una paz que excluyese todo aniquilamiento. Que los jefes del antiguo régimen expíen; pero que no se castigue al pueblo que no hizo más que sufrir la guerra sin quererla.»

Por toda respuesta, el 12 de marzo el general Delobit exigía, en nombre de la Entente, el establecimiento de una zona neutra de 200 kilómetros en Hungría, bajo pretexto de separar a los transilvanos de los magiares. Se ha casi ya olvidado el aplastamiento de la «República de los Consejos», en 1919, por los aliados, y la feroz represión subsiguiente. En Csepel, mil obreros de las centurias sindicales que se habían rendido fueron exterminados por el fuego de las ametralladoras. Las órdenes del general Franchet d'Esperey eran implacables. Centenares de milicianos obreros fueron deportados a Marruecos y Argelia. Los miembros de los consejos locales fueron condenados a trabajo forzoso perpetuo; otros fueron enviados a la Guayana. En Budapest varios millares de obreros y campesinos fueron fusilados o ahorcados sin proceso. En Kecskmet, doscientos paisanos, hombres, mujeres y niños, que no se habían dispersado lo bastante rápidamente a la orden de un oficial, fueron ametrallados en plena calle. Un reporter socialista, Bela Somogyi, que había publicado este crimen en términos de indignación, fué secuestrado por los oficiales, quienes le cortaron la nariz y las orejas, le reventaron los ojos y seguidamente le arrojaron al Danubio.

En los campos de concentración fueron embutidos treinta mil cautivos. Fué evaluado en nueve mil el número de personas ahorcadas o fusiladas. Otto Corvin fué atrozmente torturado y ahorcado. Tres anarquistas refugiados en Viena habían en vano intentado organizar su evasión. Se trata de Stassny, Feldmar y Mauthner, quienes al regresar a Hungría para aquel fin fueron denunciados a la policía por un llamado Csuvara, antiguo secretario de Bela Kun, en quien tenían depositada su confianza.

El estudiante Feldmar murió en su mazmorra a consecuencia de golpes y malos tratos que le fueron infligidos. El profesor Stassny fué ahorcado. Mauthner, sólo condenado a presidio perpetuo, pudo fugarse de su mazmorra y ganar la frontera.

La miseria instalóse seguidamente en los hogares húngaros. La Checoslovaquia, la Serbia, la Rumanía lanzáronse sobre la presa. Arrancaron a Hungría la casi mitad de sus tierras triguéras, el tercio de sus tierras de centeno, la casi totalidad de sus bosques, los tres cuartos de sus tierras de maíz. Era la justicia de la «Entente».

Durante la última guerra mundial, la Hungría, situada dentro de la zona de influencia hitleriana hubo de participar en las operaciones del Eje. Lo hizo tan indolentemente que el comando alemán hubo de retirar en gran parte a los húngaros del frente ruso para confinarlos en las líneas de comunicación de la retaguardia. Poloneses perseguidos por la Gestapo, disfrazados de soldados húngaros y encaramados en camiones militares lograron ganar con frecuencia la Hungría. Por medios semejantes muchos judíos escaparon a los hornos crematorios de Lwow y de Auschwitz.

Sin embargo, en Hungría las destrucciones fueron terribles. Las ciudades cambiaron de manos varias veces. Las mismas fueron saqueadas por los alemanes, quienes barruntaban la próxima derrota. En 1945, en el mismo Budapest no había apenas casas intactas. Fué en aquel momento que se impuso a Hungría un tributo anual de 200 millones de dólares en pago a la U.R.S.S., más 30 millones por año a Checoslovaquia durante seis años, y 70 millones de dólares a la Yugoslavia.

Un millón de soldados rusos se instaló en Hungría. Sus raciones alimenticias fueron tres veces más elevadas que las de los paisanos húngaros que debían proporcionárselas. Y la misión de estas tropas, flanqueadas de una nube de policías y delatores a sueldo, fué ejercer una presión constante sobre todos los engranajes de la vida económica y social de este pequeño país.

Las elecciones del 7 de noviembre de 1945 fueron más bien decepcionantes para los «ocupantes». Los bolchevizantes recogieron apenas una sexta parte de los puestos. Pero Moscú iba pronto a demostrar que poseía medios extraordinariamente eficaces al margen del juego ilusorio de la libertad electoral. El general Spiridov promulgó un *úkase* imponiendo la expulsión de los elementos «reaccionarios» de los partidos y del gobierno. En 1946, un gobierno «depurado» decretó la detención de un número de personalidades hostiles a la dictadura bolchevique. Así fué encarcelado el escritor Iván Lajoh, que había sido deportado al campo de Matthausen por haber escrito un libro titulado «Por qué no puede vencer Alemania».

En junio de 1946, el presidente Nagy viajó a Washington, Londres y París para demandar socorro en favor de Hungría, hundida en una terrible miseria. Este llamamiento no fué escuchado.

No obstante, una nota de Mr. Badell Smith, embajador de los EE. UU. en Moscú, nota remitida a Molotov (27 de julio de 1946), constata que el ejército de ocupación había requisado en Hungría, en menos de seis meses, cuatro millones de toneladas de trigo húngaro, cuando la producción media de ante guerra no alcanzaba a siete millones de toneladas; que el mismo ejército había sumido también la casi totalidad de las reservas en carne y los tres cuartos de las materias grasas; que los soviets utilizaban en su provecho, en el solo dominio de la industria pesada, del 80 la 90 por ciento de la producción magiar.

A consecuencia de esta nota, la U.R.S.S. pretendió estar dispuesta a aligerar la carga de las «reparaciones» en Hungría. En realidad los rusos continuaron saqueando la mayor parte de los recursos de este infortunado país.

⁂

Durante once años Hungría ha conocido la más grande miseria, agravada por un régimen «democrático» que tenía como emblema un garrote y una mordaza. Obreros, campesinos, intelectuales, todos estaban al límite de sus fuerzas. Y se produjo por doquiera una especie de «hervidero» de revuelta. Cual una caldera sobrecalentada se tenía la impresión de que algún día iba a estallar. Los acontecimientos de Polonia provocaron la explosión.

Los estudiantes de Budapest organizaron un desfile hacia la plaza de Petofi, donde alguien recitó versos del poeta de la sublevación de 1848: «Juremos que no seremos nunca más esclavos». Las manifestaciones se multiplicaron en Budapest. Por las calles fueron entonadas «La marsellesa de los trabajadores» (el himno del anarquista Sandor Csizmadia) y el himno de Kossuth. El ejército húngaro abandonó los cuarteles para mezclarse con el pueblo. Centenares de pancartas surgieron por todos lados con este *slogan*: «¡Fuera los rusos!» La gigantesca estatua de Stalin, símbolo de la más horrorosa de las opresiones, fué derribada y desmenuzada por la multitud a golpes de martillo y de barras de hierro. Las banderas rojas, adornadas con la hoz y el martillo, que flotaban en los edificios públicos, fueron convertidos en jirones por los manifestantes.

Sorprendido por la amplitud del movimiento, el mando soviético fingió hipócritamente negociar la evacuación. Durante la tregua fueron enviados refuerzos hacia Hungría. Los tanques rusos vendrían a imponer «su democracia». Y empezaría una espantosa masacre. El pueblo húngaro, que no había olvidado las violaciones, los pillajes, las violencias de los primeros tiempos de la ocupación soviética, iba a batirse con una bravura desesperada. Y sería aplastado por la ola poderosa de los asesinos...

Yo mismo he sentido el dolor de enterarme de la muerte de muchos amigos libertarios caídos en esta lucha desigual. Mísero viejo que soy, y que llevaré, sin duda pronto, conmigo a la tumba el triste recuerdo de estas terribles jornadas, no tengo más ¡ea! que la fuerza suficiente para gritar mi asco y mi desprecio por todos los sanguinarios criados de la dictadura roja...

Ferenc BOTZOR.

Sindicalismo y pacifismo

(Viene de la página 4)

ta realista? La intención no era negable y sí encapuchada por una idea-fuerza muy abstracta y, en todo caso, muy comprometedora: ¡el triunfo del derecho!

¿De qué derecho se trataba? ¿Del derecho de un pueblo presuntamente atacado? Por lo tanto explotados y explotadores de ese país ofendido convertíanse en solidarios. A este paso se puede ir lejos. El contacto quedaba establecido, no digamos que la colaboración (3). Entonces la C.G.T., aun afirmando la revolución emancipadora del Congreso de Amiens planteaba el principio de un relevo: *La reorganización* social apoyada en un programa mínimo de reformas. Y llegamos así al Congreso Confederal tenido en Lyon del 15 al 21 de septiembre de 1919.

⁂

Era fuerte la tentación de comparar la posición pacifista intransigente del sindicalismo francés con la posición actualmente expresada, no por nuestras organizaciones sindicales (estas enmudecieron o casi) a propósito del asunto de Suez en las recientes instancias de la A.F.L.-C.O. (EE. UU.) y de las Trade Unions (Gran Bretaña). Tendremos ocasión de hacerlo un poco más tarde.

GASTON LACARCE.

(1) El primero de enero de 1914 se supone que había 1.027.000 adherentes en la C.G.T. Los efectivos habían girado, de 1900 a 1910 alrededor de 500.000. Según Paul Louis («Historia del movimiento sindical en Francia»), los efectivos reales de la C.G.T. se suponían en 1912 en 600.000 miembros; habrían, pues, doblado desde 1904.

(2) Señalemos, no obstante, la acción de ciertos militantes sindicalistas: Monatte, Berrheim, Rosmer, Guilbeaux, Martinet, etc., en favor del pacifismo intransigente y del internacionalismo (reuniones clandestinas habidas en casa de Pierre Monatte, desde otoño de 1914); Trozky se ahdirió a ellos después de su llegada a Francia (noviembre de 1914). No tardó en chocar con los militantes franceses en ocasión del proyecto de creación de una nueva Internacional. Dos militantes sindicalistas franceses, Merrheim (Federación Metalúrgica) y Bourderon (Federación de Toneleros), asistieron en septiembre de 1915 a la famosa conferencia internacional de Zimmerwald (Suiza), donde el carácter imperialista de la guerra (sin distinción para los paises beligerantes) fué noblemente denunciado.

(3) No obstante, los socialistas (Guesde, Sembat, etc.) y ciertos lideres de la C.G.T. (Jouhaux, secretario general en cabeza) fueron acusados de haber realizado, durante la guerra, la Unión Sagrada con la burguesía.

Contrapunto MEJICANO

(Viene de la página 4)

la muerte de Máximo y le dije a Aquiles, señalándole a los rurales:

»—Mira, acabaremos con todos esos.

»Aquiles se me quedó mirando con desconsuelo y me preguntó:

»—Ves a algún jefe con ellos?

»—No, están solos—le dije.

»—Pues bien—musitó—, esos hombres tienen madres, esposas, hijos o hermanas. Si yo supiera que con su muerte triunfábamos, los mataría a todos, pero estamos perdidos de todas maneras. Me voy a esconder y saldré cuando se organicen, a la noche, los nuestros...»

»Se quitó el abrigo que llevaba puesto, empuñó su pistola, se echó algunos cartuchos en las bolsas del saco y ya se iba, cuando lo detuve para decirle:

»—Hermano, es mejor morir en el combate.

»—De todas maneras hay que morir —me respondió—, pero mi obligación es conservar hasta lo último el jefe a los míos, y por eso me voy.»

Poco después, descubierto en frío sótano, Aquiles Serdán moría por disparo de un oficial de gendarmes que lo descubrió cuando Serdán empezó a toser aquejado de una pulmonía fulminante. Era el 18 de noviembre de 1910. Dos días más tarde, el combate se generalizaba y el grito revolucionario resonó por las estepas y montañas de México. La tiranía de Porfirio Díaz tocaba a su fin...

Mientras el desfile seguía su curso en grupos compactos y ordenados de deportistas, en los que menudeaban las tablas gimnásticas, he pensado en la ironía de un escritor nativo quien encabezó una serie de artículos con el título sarcástico de: «¿Pero, hubo alguna Revolución Mexicana...?» Compleja la respuesta, como fácil el interrogante. Muchos factores contradictorios contribuyen a ello. Empero algo es importante: emergen rayos de luz del horizonte obscuro y voces en el aire nos hablan de que, la gesta escenificada en Puebla hace 46 años no fué realizada en balde.

Adolfo HERNANDEZ.

LOS CLAROSCUROS DE UNA POLEMICA

(Viene de la página 1)

bre la muerte de García Lorca», el órgano del Ministerio de Información habla de un trágico error ocurrido durante un período de excepción que tuvo por punto de partida la denuncia, por parte de ciertas relaciones dudosas del poeta.

»No obstante, de un tiempo a esta parte las lenguas se han soltado un poco en Granada, y se sabe de forma casi cierta cómo se desarrolló en realidad el drama. Los Miguel, Pepe, Antonio Rosales, falangistas de pura cepa, aprovechándose de la ausencia momentánea de su hermano Luis, el fiel amigo de García Lorca, traicionaron su confianza estando refugiado el poeta bajo su techo. Vinieron, pues, a detenerle y fué fusilado por el pelotón que, bajo las órdenes del coronel Nestares, ejecutaba las bandas de suspectos, desde que Valdés, gobernador nacionalista instalado recientemente en Granada, había firmado la lista fatal. Poeta de vanguardia, partidario de reformas sociales, amigo de Fernando de los Ríos, cuñado de Montesinos (alcalde socialista de Granada), respetado por la burguesía templada de la ciudad, Federico García Lorca estaba «quemado» y fué deliberadamente sacrificado...»

PAGINAS VIEJAS

De las Batuecas, este año que corre

MARIANO JOSÉ DE LARRA

¡Maldito Gutenberg! ¿Qué genio maléfico te inspiró tu diabólica invención? ¿Pues imprimieron los egipcios y los asirios, ni los griegos ni los ramanos? ¿Y no vieron, y no dominaron? ¿Que eran más ignorantes, dices? ¿Cuántos murieron de esta enfermedad? ¿Qué remordimientos atormentaron la conciencia del Omar, que destruyó la biblioteca de Alejandría? ¿Que eran más bárbaros, añades? Si crímenes, si crueldades padecían, crímenes y crueldades tienen diariamente lugar entre nosotros. Los hombres que no supieron y los que saben, son hombres, y lo que peor es, todos son hombres malos. Todos mienten, roban, falsean, perjuran, usurpan, matan y asesinan. ¡Oh, felicidad de haber penetrado la inutilidad del aprender y del saber!

Mira aquel librero ricachón que cerca de tu casa tienes. Llégate a él y dile: «¿Por qué no emprende usted alguna obra de importancia? ¿Por qué no paga bien a los literatos para que le vendan sus manuscritos?» —¡Ay, señor! te responderá. Ni hay literatos ni manuscritos, ni quien los lea: no nos traen sino folletitos y novelitas de ciento al cuarto; luego tienen una vanidad, y se dejan pedir... No, señor no. —Pero, ¿no se vende? —¿Vender? Ni un libro: ni regalados los quiere nadie; llena tengo la casa... ¡Si fueran billetes para la ópera o los toros!...

¿Ves pesar aquel autor escuálido de todos conocido? Dicen que es hombre de mérito. Anda y pregúntale: «¿Cuándo da usted a luz alguna cosita?» —Vamos... ¡Calle usted, por dios! te responderá como si blasfemase; primero lo quemaría. No hay dos libreros hombres de bien. ¡Usureros! Mire usted, días atrás me ofrecieron una onza por la propiedad de una comedia extraordinariamente aplaudida; seiscientos reales por un Diccionario Anual de Geografía y por un Compendio de Historia de España, en cuatro tomos, o mil reales de una vez, o que entraríamos a partir ganancias, después de haber hecho él las suyas, se entiende... ¿Sabe usted lo que hago? Me he ajustado con un librero para traducir del francés al castellano las novelas de Walter Scott, que se escribieron originalmente en inglés, y algunas de Cooper, que hablan de marina y es materia que no entiendo ni palabra. Doce reales me vienen a dar por pliego de imprenta, y el día que no traduzco, no como. También suelo traducir para el teatro la primera piecesilla buena o mala que se me presenta, que lo mismo pagan y cuesta menos. No pongo mi nombre, y ya se puede hundir el teatro a silbidos la noche de la representación. ¿Qué quiere usted? En este país no hay afición a estas cosas.»

¿Conoces a aquel señorito que gasta su caudal en tiros y carruajes, que lo mismo baila una mazurca en un sarao con su pantalón **colan** y su **clac**, hoy en traje diplomático y mañana en polainas, y con un chambergo, y el otro arrastrando sable, o en breve chupetín, calzón y fala? Pues publica tú algún folletín, alguna comedia... Prevalecido de ser quien es, tendrá el descaro de enviarte un gran lacayo aforrado en la magnífica librea y te pedirá prestado para leerlo, a ti, autor, que de eso vives, un ejemplar que cuesta una peseta. Ni con eso se contenta; dalo a leer a todos sus amigos y conocidos, y por aquel ejemplar leerálo toda la corte, ni más ni menos que antes de descubirse la imprenta, y gracias si no te pide más para regalar. Pregúntale ¿por qué no se suscribe a los periódicos? ¿Por qué no compra libros, ni fiados siquiera? —¿Qué quiere usted que haga? te replicará. ¿Qué tengo que comprar? Aquí nadie sabe escribir; nada se escribe; todo eso es una porquería. Como si de coro supiera cuantos libros buenos corren impresos.

Por allá cruza un periodista... Llámale, grítale: «¡Don Fulano! Ese periódico, hombre, mire usted que todos hablan de él de una manera...» —¿Que quiere usted? te interrumpe. Un redactor o dos tengo buenos, que no es del caso nombrar a usted ahora, pero los pago poco, así no es extraño que hagan todo lo que saben; a otro le doy casa, otro escribe por la comida... —¡Hombre! ¡Calle usted! —Sí señor; oiga usted, y me dará razón. En otro tiempo convoque cuatro sabios, diles buenos sueldos; redactaban un periódico lleno de ciencia y de utilidad, el cual no pudo sostenerse medio año; ni un cristiano se suscribió; nadie lo leía; puedo decir que fué un secreto que todo el mundo se guardó. Pues ahora, con eso que usted ve estoy mejor que quiero, y sin costarme tanto. Todavía le diría a usted más... Pero... Desengáñese usted; aquí no se lee. —Nada tengo que replicar, le contestaría yo, sino que hace usted lo que debe, y llévese el diablo la ciencia y la cultura.

Lucidos quedamos, Andrés. ¡Pobres batuecos! La mitad de la gente no lee porque la otra mitad no escribe, y ésta no escribe porque aquélla no lee. Ya ves tú que por eso a los batuecos ni nos falta salud ni buen humor, prueba evidente de que entre ambas ninguna falta nos hace para ser felices.

Aquí pensamos como cierta persona que viendo llorar a una su parienta porque no podía mandar a su hijo a un colegio, «Calla, tonta—le decía—: mi hijo no ha estado nunca en un colegio, y a Dios gracias bien gordo se cría y bien robusto».

Y para confirmación de esto mismo, un diálogo quiero referirte que con cuatro batuecos de estos tuve no ha mucho, en que todos vinieron a contestarme en sustancia una misma cosa, concluyendo cada uno a su tono y como quiera.

—Aprenda usted la lengua del país, coja usted la gramática. —La **parda** es la que yo necesito... lo mismo es decir las cosas de un modo que de otro.

—Escriba usted la lengua con corrección. —Monadas. ¿Qué más da escribir **vino** con b que con v? ¿Se pasará por eso de ser vino?

—Cultive usted el latín. —Yo no he de ser cura ni tengo que decir misa. —El griego. —¿Para qué, si nadie me lo ha de entender? —Dése usted a las matemáticas. —Ya sé sumar y restar, que es todo lo que puedo necesitar para ajustar mis cuentas. —Aprenda usted física. Le enseñará a conocer los fenómenos de la naturaleza? —¿Quiere usted todavía más fenómenos que los que aún está uno viendo todos los días? —Historia natural. La botánica le enseñará el conocimiento de las plantas. —¿Tengo yo cara de herbolario? Las que son de comer guisadas me las han de dar. —La zoología le enseñará a conocer los animales y sus... —¡Ay! ¡Si viera usted cuántos animales conozco ya! —La mineralogía le enseñará el conocimiento de los metales, de los... —Mientras no me enseñe dónde tengo que encontrar una mina no hacemos nada. —Estudie usted la geografía. —Ande usted, que si el día de mañana tengo que hacer un viaje, dinero es lo que necesito y no geografía; ya sabrá el postillón el camino, que esa es su obligación, y donde está el pueblo adonde voy. —Lenguas. —No estudio para intérprete: si voy al extranjero, llevando dinero ya me entenderán, que es la lengua universal. —Humanidades, Bellas Letras... —¿Letras? De cambio: todo lo demás es broma. —Siquiera un poco de retórica y poesía. —Sí, sí, venga usted con coplas; ¡para retórica estoy yo! Y si por las comedias lo dice usted, yo no las tengo que hacer; traduciditas del francés me las han de dar en el teatro. —La historia. —Demasiadas historias tengo yo en la cabeza. —Sabrá usted lo que han hecho los hombres... —¡Calle usted, por Dios! ¿Quién le ha dicho a usted que cuentan las historias una sola palabra de verdad? ¡Es bueno que no sabe uno lo que pasa en casa!

Y por último concluyeron:

—Mire usted, dijo el uno, déjeme usted de quebraderos de cabeza; mayorazgo soy, y el saber es para los hombres que no tienen sobre qué caerse muertos. —Mire usted, dijo otro, mi tío es general y ya tengo una charretera a los quince años; otra vendrá con el tiempo, y algo más, sin necesidad de quemarme las cejas; para llevar el chafarote al lado y lucir la casaca no se necesita mucha ciencia. —Mire usted, dijo el tercero, en mi familia nadie ha estudiado, porque las gentes de la sangre azul no han de ser médicos ni abogados, ni han de trabajar como la canalla... Si me quiere usted decir que don Fulano se granjeó un gran empleo por su ciencia y su saber, ¡buen provecho! ¿Quién será él, cuando ha estudiado? Yo no quiero degradarme. —Mire usted, concluyó el último, verdad es que yo no tengo grandes riquezas, pero tengo cual tal letra; yo he logrado **meter la cabeza en rentas** por empeños de mi madre; un amigo nunca ha de faltar, ni un empleillo de mala muerte; y para ser oficinista no es preciso ser ningún catedrático de Alcalá ni de Salamanca.

UNIVERSITES DE PARIS — Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

mirador FIJL juvenil

ENSAYO HISTORICO SOCIAL Y JUVENIL

VIII

Los socialistas fueron de los primeros en admitir la importancia de las Juventudes como factor recuperador de sus propias fuerzas. En el año 1903 se organizaron las Juventudes Socialistas, y el 14 de abril de 1906 celebraron su primer Congreso, constituyéndose en Federación Nacional. Editaban un Boletín que aparecía en Bilbao.

Los anarquistas habían reestructurado sus cuadros, pasando a denominarse Organización Anarquista de la Región Española, a raíz de un Congreso celebrado en Valencia a últimos del año 1888. Por su parte, como movimiento de productores generalmente orientado por los anarquistas, la Confederación Nacional del Trabajo quedó constituída con carácter nacional en el Congreso celebrado en el Salón de Bellas Artes de Barcelona durante los días 8, 9 y 10 de septiembre de 1911, dos años después de la semana trágica y de un período de lucha popular antimilitarista y anticlerical, como consecuencia del desastre del Barranco del Lobo y como protesta de la guerra de Melilla. En aquellas jornadas se incendiaron conventos e iglesias. A los efectos de contrarrestar esa ola de descrédito y con el propósito de influir en los medios proletarios, ciertos eclesiásticos organizaron sindicatos obreros y proclamaron que presionarían para mejorar las condiciones sociales y económicas de los trabajadores; pero lejos de mejorarse, la situación española empeoraba. El Estado español, perdido en la encrucijada marroquí, aceleraba los procesos contra destacados militantes del sindicalismo revolucionario. Las huelgas continuaban, unas como desafío a las continuas provocaciones, otras en demanda de mejoras morales y materiales.

El día 1 de noviembre de 1912, Manuel Pardiñas eliminaba en Madrid al presidente del Consejo, José Canalejas. A los cinco meses de este hecho, Sánchez Alegre atentó en la misma capital contra el monarca. Fué durante esa época álgida que dejó de existir el viejo maestro Anselmo Lorenzo. A la sazón, José Negre era Secretario general del Comité Nacional de la C.N.T.

Otro activo elemento de los republicanos, Alejandro Lerroux, sobre el cual ya hemos dicho que sufrió a su vejez un cambio radical, contaba por entonces con la simpatía de millares de jóvenes sindicalistas y socialistas, a los que se denominó «los jóvenes bárbaros» por su tendencia anticlerical. Don «Ale», convertido después al clero, peroraba contra la Iglesia públicamente, abogando por que las monjas fuesen madres.

Durante los años posteriores a la primera guerra europea, el problema español no varió de fase fundamentalmente. Los trabajadores habían logrado la jornada de las ocho horas. La burguesía se hallaba amparada por su propio organismo—la Federación Patronal—y abonaba con su actuación un campo peligrosísimo, llevando a cabo despidos de obreros y organizando grupos de pistoleros encargados de asesinar a los militantes más destacados del sindicalismo a la salida de los talleres y de las fábricas. Aquella situación indujo a la C.N.T. y a la U.G.T. al primer pacto de unidad de acción entre sus integrantes, que ya contaban con algunas pérdidas entre sus valores más destacados y que solamente en Barcelona habían sido despedidos 40.000 obreros. A últimos del año 1918, en una Conferencia Nacional, acordaron los anarquistas ingresar en bloque en la C.N.T. Mientras tanto la ola de violencias y venganzas aumentaba. Sabater, un excelente militante del ramo Fabril y Textil, era eliminado por los pistoleros, y a los dos meses justos caía Bravo Portillo, jefe superior de Policía de Barcelona. El atentado contra el presidente de la Federación Patronal, Graupera, fué sin duda la respuesta al frustrado contra Salvador Seguí, más conocido por «El Noi del Sucre».

A comienzos del año 1920 y con el asesoramiento del por entonces gobernador civil de Cataluña, se constituyeron los Sindicatos Libres, una ramificación de la Federación Patronal pero compuestos por elementos renegados, esquiroles y gente sin escrúpulos. Los obreros que pertenecían a estos Sindicatos o que no pertenecían a los Sindicatos Unicos, recibieron un aumento de salario, acción que sirvió para acrecentar la pugna entre el elemento asalariado, cosa ésta que entraba en los cálculos de las autoridades de la época. En Barcelona se entablaban tiroteos a diario a las puertas de las industrias, principalmente en las fábricas de la metalurgía y el textil. Fué una guerra declarada entre los trabajadores libertarios y los satélites de Martínez Anido y Arlegui. En Barcelona, la C.N.T. contaba por entonces con 252.214 afiliados, algunos de los cuales fueron deportados a Mahón.

Otro de los recursos de la policía fué la trágica «ley de fugas», cuya trama criminal consistía en trasladar de una cárcel a otra a un detenido y en plena oscuridad eliminar al preso por la espalda alegando después que trataba de escaparse. Durante aquellos meses perdió el sindicalismo a uno de sus mejores abogados, Francisco Layret, caído bajo las balas de los pistoleros del Sindicato Libre. Ello se hacía con el fin de dejar a los trabajadores sin ninguna protección jurídica ante los tribunales. Otro agitador sindicalista, Angel Pestaña, fué detenido a su regreso de Rusia, adonde había acudido con otros delegados, en representación de los trabajadores españoles, a fin de estudiar y compartir la situación y los problemas derivados de la revolución rusa.

A finales de 1920 y para responder directamente a las provocaciones de los Sindicatos Libres, se constituyeron las Juventudes Sindicalistas, lo que significó un paso adelante a lo que años más tarde había de ser la Federación Ibérica de Juventudes Libertarias.

GERMEN.

(Continuará.)

(Del Boletín «Inquietudes Juveniles», portavoz de la F.I.J.L. en Gran Bretaña.)

Suscripción pro TRACTOR para AYMARE

LISTA DECIMOOCTAVA

Suma anterior	francos	819.687
Mur y Serrarols, de Burdeos		400
J. Grau, de Orléans		200
E. Pinos y J. Pedro, de Roussillon (Isère)		1.310
M. Torres, de Marsella		250
M. Viñes, de Marsella		200
Nadal y Serrarols, de Burdeos		600
J. Cuevas, grupo de Cuistalia		500
Laborda, de Burdeos		250
Morales, de St-Symphorien (Loire)		100
Tello, de Boulogne-sur-Gesse		200
José Alonso, de Vernet-d'Ariège		250
Federación Local de Nantes		3.500
López, de Saint-Chely-d'Apcher		200
Serrarols, Ferreres, Aranda y X., de Burdeos		1.200
J. Jiménez, de Burdeos		300
M. Torres, de la F.L. de Marsella		260
Serrarols, de Burdeos		200
Comisión de Relaciones de París		850
M. Torres, de Marsella		335
Mur, de Burdeos		200
López, de Saint-Chely-d'Apcher		100
Serrarols, de Burdeos		200
J. Abras, de Burdeos		1.000
G. Olsson. Som Lungberg, Bugel Lundchan, A. Skosse, Karl Karlsson, Oskar Trygg, Anders Samulsson, Hildemar Ulberg, F. Anderssen, Gunnar Engulluchchen, G. Gentapson, Sven Svensson, E. Johansson, E. Edrarsson, V. Karlsson, Oskar Borgsdrom, Oskar Hansson, Artur Olsson, Axel Johansson, Gunnar Karlsson, Nils Sjoberg, V. Asberg, A. Asberg, Karl Howerse, O. Trygg, Ernold Willam, Eric Penon, Hugo Scisula, Abrahamsson, S. Hermannon, A. E. Nylund, Nils Karlsson, Johan Sirquist, Harry Soilevit, Heumpohaumon, P. Olsson, Astuid Hoabug, J. A. Sovendahl y Kurt Dahlin; todos ellos del Club Anarquista de Hallevadsholms (Suecia)		9.578
Suma y sigue		841.870

El objetivo que motivó la apertura de la presente suscripción, no habiendo sido tadavía cubierto, los compañeros y FF. LL. deben continuar recaudando fondos en tanto no se notifique lo contrario.

Actividades Juveniles

EN TARBES

Tal como oportunamente fué anunciado, el día 2 de diciembre, organizada por el Comité Regional de la F.I.J.L. de Altos Pirineos, tuvo lugar la reunión de información a cargo de la Comisión de Relaciones de la F.I.J.L. en el Exilio.

A la reunión acudieron compañeros de Bagnères-de-Bigorre, Pau, y Plaisance, además de los de la localidad; pero aun con todo no se hallaba la sala excesivamente animada.

Los compañeros Llátser y Borraz hablaron extensamente de los problemas más acuciantes que actualmente tiene planteados la juventud en general y muy particularmente la Libertaria. Fueron expuestas las necesidades que impone la lucha en el Interior y la forma en que se superan, mediante la puesta en juego de ese potentísimo resorte que es la solidaridad humana. Se puso de manifiesto el resurgir juvenil que internacionalmente se hace patente por doquier, tras el letargo sufrido en los primeros años de la post-guerra y se incitó a los compañeros a perseverar en la labor emprendida, aprovechando el momento actual, de interesar a la juventud por nuestras ideas y por nuestras cosas, si de verdad queremos influir en los destinos del mundo, cosa ésta que se logra creando actividades, desarrollando iniciativas. Finalmente, fueron glosados en líneas generales los acuerdos adoptados en el último pleno de Regionales y Núcleos de la F.I.J.L. en el Exilio.

NECROLOGICAS

JOSE FOZ

El día 30 del pasado noviembre ha dejado de existir en Montpellier (Clínica de St-Eloi, el secretario de la F.L. de Ganges, José Foz, hijo de nuestro veterano compañero Miguel Foz, a la edad de 32 años, natural Bercite (Teruel) después de una cruel enfermedad que rápidamente nos lo ha arrebatado.

Desde niño manifestó su carácter rebelde hacia las injusticias establecidas por la corrompida sociedad presente.

Joven todavía cuando nuestra revolución, pero preocupado por indagar las causas de la misma, su cerebro viril asimiló fácilmente el origen de donde procedía el mal.

Entró en Francia en 1939, en 1940, al enterarse que a su madre y hermana las habían llevado a España a la fuerza atravesó la frontera escapando de los campos de concentración, para asistirlas. Más tarde, circunstancias adversas, le obligaron a hacer el servicio militar en Africa (Melilla), de donde a los cinco meses desertó, pasando por una odisea de persecuciones. Llegó a Barcelona, en donde con sus hermanos de causa se entregó de lleno a la lucha clandestina para abolir el odioso régimen actual. Con sus tres años de clandestinidad, la policía fascista de Barcelona, a pesar de las muchas visitas y amenazas en casa de su madre, nunca pudo dar con él.

Pasó a Francia clandestinamente a últimos de 1947, al lado de su padre, en donde por su carácter afable y generoso de libertario consciente y su conducta ejemplar, le hicieron captar las simpatías de cuantos le trataron y conocieron.

El primero del coriente se celebró su entierro civil en Ganges (Hérault), al que asistieron las autoridades civiles de la localidad y un nutridísimo grupo de compañeros y amigos franceses.

Un compañero, emocionado por la pérdida de nuestro Tario (seudónimo por el que más se le conocía) glorificó en sentidas palabras la vida ejemplar del desaparecido.

Unimos nuestro dolor al de sus padres y compañeros Miguel y Pilar, al de su noble y abnegada compañera Rosita, hijito, hermana y demás familia.

Compañero Foz, que la tierra te sea leve. Al extinguirse tu vida llena de amor hacia los que sufren, nos queda en tu camino recorrido la luz de este alto faro que nos servirá de horizonte a los que sentimos el sublime ideal de justicia humana.—*F. L. de Ganges.*

Las desenvolturas de un Cardenal

«Lisboa.—Con motivo del aniversario de su elevación al patriarcado de Lisboa el cardenal Cerejeira ha pronunciado un discurso en el que examinó la situación de la Iglesia en Portugal y sus relaciones con el Estado.

Después del Concordato de 1940, la Iglesia goza en Portugal—dijo—de paz y libertad, y se halla en perfectas condiciones para una profunda renovación religiosa del pueblo portugués. Agregó que el Concordato es la garantía fundamental de esta paz y de esta libertad y su respeto impedirá cualquier lucha religiosa. Hizo observar que el verdadero significado del Concordato radica en la consagración de los principios de autonomía, respeto y de cooperación mutua entre la Iglesia y el Estado.

El cardenal Cerejeira añadió que los Concordatos de Portugal con la Santa Sede demuestran que el Estado portugués, si bien no es un Estado clerical como algunos pretenden, tampoco es un Estado laico ni mucho menos un Estado totalitario. Totalitarismo de Estado —afirmó—y libertad son dos cosas incompatibles.

Finalmente el cardenal patriarca de Lisboa manifestó que la situación de la Iglesia en Portugal no es todavía perfecta, pues queda mucho que hacer, por ejemplo en el campo de la educación cristiana y en de la asistencia religiosa al Ejército. El cardenal agregó que también en el cuadro del Concordato está abierto el camino del perfeccionamiento de la legislación sobre la línea de los principios establecidos por el mismo Concordato.»

Antes y después del Concordato de 1940 el porte de la Iglesia es de buena salud en Portugal. Goza de amplia libertad y de paz bucólica, lo que no implica necesariamente que ésta sea la situación de los trabajadores, por ejemplo. No basta la proclamación de que el de Salazar no es un Estado eclesiástico. Más claro es saber que no es un Estado laico. Como no basta como prueba de la democracia portuguesa el que la Iglesia pueda hacer buenas migas con los gobernantes del país. La Iglesia hizo buenas migos con todos los gobiernos totalitarios. Las hizo con Mussolini a partir del tratado de Letrán que dió a la Iglesia lo solo que a ésta le interesa: su fuero particular. A partir de aquel tratado la Iglesia bendijo al déspota Mussolini sin desasosiego ninguno por los crímenes morales y materiales de éste para con el pueblo. La Iglesia fué colaboradora de Hitler siempre que éste respetóle sus momios. Y en cuanto a España... vale más no hablar.

A proposito de las «Leyes fundamentales»

Madrid (Corresponsal de la OPE). —Corren de mano en mano los proyectos de nuevas leyes fundamentales del Estado franquista. Junto a aquellos textos, los comentaristas disponen de las Constituciones de las democracias populares, con los que hacen comparaciones, de las que infieren que el Licurgo falangista se nutrió no menos de fuentes fascistas italianas que de comunistas rusas.

El Consejo Nacional de la Falange sigue jugando un papel análogo al del Gran Consejo Fascista italiano, del que es copia. Pero gentes maliciosas, que nunca faltan, observan que, no obstante los esfuerzos realizados para ofrecer dicciones distintas, es notorio el parecido esencial entre el artículo 126 de la Constitución soviética de 1936 y el primero de la Ley Orgánica del Movimiento en el actual proyecto.

Reza el artículo soviético: «Los ciudadanos más activos y conscientes de la clase obrera se unen en el Partido comunista de la U.R.S.S., que es la vanguardia de los trabajadores en su lucha por la afirmación y desenvolvimiento del régimen socialista, y que representa el núcleo dirigente de todas las organizaciones de trabajadores, tanto sociales como del Estado.»

Dice el texto franquista: «El Movimiento Nacional, fundado sobre la voluntad del pueblo español, legítimamente expresada por el Alzamiento del 18 de julio de 1936, es el conjunto de fuerzas militantes realizador de la política de Falange Española Tradicionalista y de las J.O.N.S., que representa y actualiza de modo permanente la voluntad política de los españoles.»

Las diferencias entre ambos preceptos son tan sólo gramaticales. El Partido comunista constituye la base y la expresión del régimen soviético, de igual manera que Falange lo es del franquista.

En ambos regímenes se observa una ausencia del principio de legalidad y sus aplicaciones. En la democracia, tal como la concibe y aplica el Occidente, existe una jerarquía en los actos jurídicos: Constitución, Ley, Reglamento, Orden ministerial. El acto de grado inferior debe ser conforme a los de grado superior y no puede modificarlos. En la U.R.S.S., como en la España franquista, se conserva la terminología democrática occidental (lo que con frecuencia induce a errores de apreciación), pero no existe la verdadera jerarquía, y el Poder total obra a su arbitrio. Por eso el régimen franquista ha podido ser definido con justeza como una tiranía templada por la inmoralidad.

Otra condición común fundamental es la delegación vertical de poderes. En Rusia soviética todos los poderes pertenecen al Soviet supremo, son ejercidos por delegación por el Presidium y aplicados por el Consejo de Ministros. En la España franquista, todos los poderes radican en el Caudillo, jefe supremo del Estado y de Falange, del que verticalmente descienden por delegación para ser aplicados por los diversos órganos del Estado o del Movimiento. Y no quedan en eso las analogías... (O.P.E.).

El monopolio de la prensa

Madrid (O.P.E.).—Bajo el régimen franquista, la prensa está constituída en un verdadero monopolio, como lo declaró Juan José Pradera, cuando dirigía el diario «Ya», en una conferencia en la que explicó las suculentas ganancias que esta situación de monopolio había valido a dicho periódico.

No contentos con tal monopolio que les pone a cubierto de futuras competencias, pretenden los periódicos ensanchar su mercado actual por medio de la clientela infantil, y no intensificando la edición de los «tebeos» sino iniciando tempranamente a los críos en la lectura de la prensa diaria. A esto responde el «Día de la Información en las Escuelas», que acaba de celebrarse por vez primera y según acuerdo tomado en Granada por el Congreso Regional de Prensa que presidió Juan Aparicio, director general de Prensa. De los artículos oficiosos en los que se ha explicado y exaltado este «Día», tomamos algunas frases:

«Un periódico es hoy una a modo de abreviada enciclopedia... Estimular a los niños a la lectura del periódico es un medio de combatir el analfabetismo y de difundir la cultura... Hoy la prensa ha adquirido un nivel que permite por su variedad, una orientación general.... Acostumbrando a los niños desde la escuela a la lectura del periódico, habremos hecho un reconocido favor en su formación... En las páginas del diario, los futuros hombres del mañana encontrarán un incentivo general para su norma de conducta...

»... Y esta idea netamente española—un periódico diario en cada escuela—por la responsabilidad y trascendencia que encierra, nos obligará todavía más o nosotros, los profesionales, a superarnos en la tarea de servir la información con honradez, pulcritud, moral y objetividad, para el mejor servicio de Dios, de la Patria, de los futuros hombres del mañana.»

A pesar de la "cruzada"

Madrid O(.P.E.).—La revista «Ecclesia», ha confirmado que, mientras la población de España subía de nueve millones a veintinueve, el clero ha bajado de 65.000 sacerdotes a 22.000, descendiendo el promedio de 141 almas por sacerdote en el siglo XVIII al promedio actual de 1.260. Y añade:

«Sólo una diécesis hay hoy con porcentaje comparable a la media española de 1769: Vitoria, que ofrece un sacerdote (sumados seculares y regulares) por cada 183 habitantes. Pero otro elocuente gráfico muestra en cambio a Jaén con 2.840 habitantes por sacerdote y a Huelva con 2.872. Si elocuente es la comparación de los siglos XX y XVIII, tal vez es más elocuente la comparación de una diócesis con otras en el mismo momento actual.»

La misma revista dice que la partida de bautismo más antigua que se conserva en los archivos parroquiales de España está en Verdú (Solsona) y data de 1394. Del siglo XV hay hasta 38 libros de bautismo repartidos en 19 diócesis. En cuanto al siglo XVI, añade, los archivos parroquiales españoles están en plena marcha:

«Sólo las sacristías de la pequeña diócesis de Vitoria, con sus 125.000 habitantes, conservan hasta centenar y medio de libros de bautismo anteriores a la obligatoriedad decretada en Trento, en 1563. En conjunto, los libros de bautismo que España conserva anteriores a 1601 son 2.838.»

N. de la R. — En el pasado número comentábamos ampliamente la trascendencia de estas cifras.

LOS DESEQUILIBRIOS PROFESIONALES

Madrid (O.P.E.).—Por las estadísticas oficiales se advierte el desequilibrio entre los estudios de bachillerato y los de enseñanza técnica, pues hay 260.000 estudiantes de bachiller, 50.000 alumnos de Escuela de Comercio y 8.900 de las escuelas de Peritos industriales.

Algo parecido sucede en la enseñanza universitaria, donde, a pesar de la escasez de técnicos, la mayoría prefieren estudiar Derecho y Medecina. En el quinquenio 1945-1950 se diplomaron anualmente 39 arquitectos, 29 ingenieros agrónomos, 16 ingenieros de caminos y 54 ingenieros industriales.

Con motivo de la asamblea nacional de veterinarios post-graduados se ha revelado que se encuentran en paro forzoso 3.641 veterinarios, que pertenecen a las promociones salidas de las cuatro Facultades de Veterinaria en estos últimos años, y este número se aumentará al terminar el curso con 200 más.

En el primer curso de la Facultad de Madrid no hay este año más que 17 alumnos, lo cual se comprende porque, terminada la carrera, no hay modo de colocarse ni de entrar en el escalafón, que no se ha movido desde 1949. En 1951 se inventaron 500 plazas, a las que optaron mil candidatos; pero de los 500 que obtuvieron plaza sólo siete han conseguido ocuparla en estos cinco años, siguiendo 493 en espectación de destino.

Servicio de librería del Movimiento

Colección autores célebres, a 330 francos volumen.—«Obras escogidas», por Cicerón (3 volúmenes). «El contrato social», por J.J. Rousseau. «Werter», por Goethe. «La Divina Comedia» (dos volúmenes). «Pensamientos», por Marco Aurelio. «Del Espíritu de las Leyes», por Montesquieu (dos volúmenes). «Los Caracteres», por La Bruyère. «Obras Morales», por Séneca. «El Korán», por Mahoma. «La Iliada», por Homero.

Obras de José Ingenieros.—«Crónicas de viaje», 500 francos: «El lenguaje musical», 500 frs. «Criminología», 850 frs. «Los tiempos nuevos», 500. «Las doctrinas de Amekhino», 450 francos.

Obras varias.—«Se alquila», por John Galsworthy», 680 francos. «La guerra de los millones» (drama), Max Nordeau, 260 francos. «Amistad amorosa» (prefacio desglosado de Sthendal), 280 francos. «Panorama de la poesía moderna española», por E. Azcoaga, 1.300 francos. «Teatro», de Miguel de Unamuno, 1.125 frs. «El vencido», por Manuel Andújar, 400 frs. «La literatura rusa», por Pedro Kropotkín, 500 frs. «Fábulas», mitos y leyendas indoamericanos, por Montiel Ballesteros, 300 francos. «Un hogar dividido», por Pearl Buck, 450 francos.

EN FRANCES

Obras de Han Ryner.—«Prenez-moi tous» (250 francos); «Chère Pucelle de France» (300); «Aman ou tyran?» (250); «Dans le mortier» (300); «La soutane et le veston» (250); «Les voyages de Psychodore» (250); «La vie eternelle» (250); «Jeanne d'Arc et sa mère» (350); «L'individualisme dans l'antiquité» (180); «Face au public» (250); «La tour des peuples» (300); «L'Eglise devant ses Juges» (300); «J'ai nom Eliacin» (750); «Le Sphinx Rouge» (300 francos).

LAS ESTADISTICA DE LA ENSEÑANZA Y LAS ENSEÑANZAS DE LA ESTADISTICA.

Madrid (O.P.E.).—Se ha publicado el último volumen de la Estadística de la Enseñanza, en el que se observa que el porcentaje de analfabetos, que era de 24,91 % en 1930 y de 18,68 % en 1940, bajó a 14,24 % en 1950, dándose la circunstancia de que las provincias españolas que superan actualmente el 25 % de analfabetismo se encuentran entre las más retrasadas económicamente: Albacete, Badajoz, Ciudad Real, Córdoba, Granada, Jaén y Málaga.

VIDA DEL MOVIMIENTO

FIESTA DEL NIÑO EN MONTAUBAN

Organizada por S.I.A. y con interés superior al de los años anteriores, tendrá efecto la agradable y tradicional Fiesta del Niño el día primero de año, a las tres de la tarde, en las salas del Café Universo.

Son ya varios los niños y niñas inscritos deseosos de tomar parte en su fiesta, los unos recitando, los otros cantando, a los que seguirán, como los años anteriores, los que demuestran ser muy amigos de los niños, los *clowns* Florista, Toto y Toti.

Para completar la fiesta, las compañeras y compañeros jóvenes servirán la merienda fraternal a todos los niños de refugiados que asistan a tan simpática fiesta.

Queda abierta la suscripcion Proyecto-Pro-Cultura

	FRANCOS
Secretariado Intercontinental de la C.N.T. de España en el Exilio	50.000
«CNT»	50.000
TOTAL	100.000

CONFERENCIA EN BURDEOS

El domingo, 23 del corriente, a las diez de la mañana, en el local de la Bolsa Vieja del Trabajo, 42, rue Lalande, conferencia a cargo del compañeréo Jean Barrue, que disertará sobre el siguiente tema: «El bolchevismo fiel a su pasado. De las masacres de Cronstandt, 1921, a las masacres de Hungría, 1956».

FESTIVAL EN PERPIGNAN

El próximo 26 de diciembre, a las 15 horas, tendrá lugar en Perpignan, en la sala del Centro Español, la reapertura de la temporada artística, a cargo del grupo «Talia», quien pondrá en escena el famoso dram en tres actos, de Preisley, «Llama un inspector».

Quedan invitados todos los amigos y simpatizantes.

CONVOCATORIAS

La F.L. de Caen convoca a todos sus afiliados a la Asamblea general que se celebrará el domingo 30 de diciembre, a las nueve de la mañana, en el local de costumbre.

Dada la extensión e importancia del orden del día, se encarece la puntual asistencia de todos los compañeros.

PARADEROS

—Se desea saber el paradero de Juan Anguera Dalmau, que vivía en Pueblo Nuevo (Barcelona). Pregunta por él su prima Melania Andreu Dalmau, impasse Carrier (Gironde).

—Se desea saber el paradero del compañero Cristóbal García García, que en el año 1946 residía en Aubbin, departamento del Aveyron. Dirigirse a Pedro García, Les Capucins. Sisteron (B.A.)

—Rafael Muñoz, Saint-Denis, Barbaste, Lot-et-Garonne, desea conocer el paradero de su hermano Manuel Muñoz (a) Pestaña, del Sindicato de Campesinos y Oficios Varios de Constantina (Sevilla).

—Los compañeros de Huesca del Comín (Teruel) que conocieron al compañero Joaquín Burillo Ruiz, fallecido el mes de agosto del año en curso, se pondrán en relación, para asunto de interés, con el compañero Paulino Diese: 19, rue Sermonoise, Cobs-le-Ville (Seine-et-Marne).

NOTA A LOS GRUPOS ARTISTICOS

Comunicamos a los grupos artísticos de los departamentos de Loire, Rhone, Allier y Sonne-et-Loire, que deseen organizar festivales en sus respectivas localidades y que tengan necesidad de una orquesta con el animador Farré y su gran formación artística, se dirijan a la siguiente dirección: Antonio Farré, 23, rue Pierre Depierre, 23. Roanne (Loire).

A.B.I.C.

A los lectores de «l'Unique»:

En la sección A.B.I.C. del Núcleo del Ariège, se está clasificando y archivando el periódico de Armand, pero para completar la colección nos faltan del núm. 1 al 27 inclusive.

Se ruega, a quien posea tales números y quiera desprenderse, ponerse en relación con M. Celma, 48, Av. de Mirepoix à Lavelanet (Ariège), indicando condiciones. Aceptaríamos dos ejemplares de cada.

SUSCRIPCION "CNT"

SUSCRIPCION 1957 **ENVIO:**

La cantidad de ..... francos por un .....

de 1957, que recibo en la localidad de ..... Departamento

de ..... a nombre de .....

.....

SUSCRIPCION

Un año: 1.040 fr. — Semestre: 520 fr. — Trimestre: 260 fr.

Extrenjero: Trimestre, 337 francos; Semestre, 675 fr; Año: 1.350 francos.

Giros : «CNT» Hebdomadaire - C.C.P. 1197-21
4, rue de Belfort — TOULOUSE (Haute-Garonne)

Nuestras publicaciones

SUPLEMENTO DE «SOLIDARIDAD OBRERA»

El número 36, correspondiente al corriente diciembre, del Suplemento de Solidaridad Obrera», inserta el siguiente sumario:

Luis Capdevila: «Ready, personaje novelesco».—Edmundo Valadés: «El pretexto» (cuento).—J. Chicharro de León: «El humorismo de Pérez de Ayala».—Fabián Moro: «Los orígenes del mundo helénico».—Luis V. Anastasia Sosa: «Bajo el signo de Larra».—F. Ferrandiz Alborz: «Nuestra sangre».—Abraham Arias Larreta: «Indios y cholos».—Alfonso Vidal y Planas: «Siempre más».—V. Rodríguez: «J. R. Jiménez-George Sand».—Campio Carpio: «La resistencia en la literatura».—Rodolfo Rocker: «Pedro Kropotkin».—Fernando Valera: «El hombre en la democracia». —Jorge Altman: «Lo que Marte ambiciona destruir. Israel, culto y laborioso».

Y las secciones habituales «La pantalla», «Artes y artistas», «El mundo es así», y otras. Precio del ejemplar: 50 francos. Pedidos a 24, rue Sainte-Marthe, París (X).

«AIT»

Organo de la Asociación Internacional de Trabajadores. Núm. 2 (noviembre-diciembre). Publica el siguiente sumario:

Editorial: «Puntualizando».—Z. Henriksen: «La N.D.F.».—«El socialista Pineau invita a Martín Artajo».—Luis Hobey: «Tú serás militante».—G. Orloff: «El mundo detrás de la cortina de hierro».—Servicio de información: «Panorama sobre la situación actual de España».—Lyg: «El problema cultural».—Y otros trabajos y secciones habituales. Suscripciones a Tersida Vergnolle: 76, rue Turbigo, París (III) o al C.C.P. número 14.504-73, París.

«NUEVA SENDA»

El Boletín Interior de la F.I.J.L. en exilio acaba de publicar su 42 número correspondiente a diciembre de 1956. He aquí el sumario:

Editorial: «Posición clara y consecuente», «Lo que se publica en España», «De todo un poco», «En el umbral de una nueva etapa», «Síntesis informativa» (del X Pleno de Regionales y de Núcleos de la F.I.J.L. en el exilio), «Actividades orgánicas».—Rosendo: «¿Qué hacemos por la victoria?».—M. Melich: «Bibliográficas». «Trompe l'œil». —D. Colimbo: «Apuntes sobre el movimiento juvenil anarquista de España».—F.I.J.L. del Interior: «Mensaje recibido de los compañeros de España».—JJ. LL. de México: «Propaganda antifranquista en Veracruz».—M. C.: «Billete. Subjuntivos del minuto».—Helios: «El cine. «La croisée des destins».—José Sanz: Conceptos, juicios y reparos».—L. Rodríguez : Charlas cortas. Algo sobre las hormigas guerreras».—Kodak: «Correo de España».—C. Lizcano: «Garabatos: De la sencillez y una anécdota».

¡LEED Y PROPAGAD NUESTRA PRENSA!

Journal imprimé sur les presses de la SOCIETE GENERALE D'IMPRESSION (Coopérative Ouvrière de Production) Ateliers : 61, rue des Amidonniers Tél. : CApitole 89-73 — TOULOUSE

Le Gérant : Etienne Guillemau

CNT
Por la voz de la CNT de España en el exilio

UNIVERSITES DE PARIS
Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

DIVULGACIONES

Contrapunto MEJICANO

EL DRAMA HISTORICO DEL 20 DE NOVIEMBRE

(Crónica de nuestro corresponsal en México)

1

MEXICO, D.F., a 20 de noviembre de 1956.—Hoy amaneció claro. La metrópoli, tranquila, se dispuso a celebrar el 46 aniversario de la Revolución Mexicana de 1910. Madero, líder del movimiento anti-reeleccionista, refugiado en los EE. UU., lanzó a la publicidad el volcánico «Plan de San Luis» que, con fecha 5 de octubre de 1910 sacudió a la nación. En el séptimo punto del citado plan, se decía a la letra:

«El día 20 de noviembre desde las 6 p.m. en adelante, todos los ciudadanos de la República tomarán las armas para arrojar del poder a las autoridades que actualmente gobiernan. Los pueblos que estén retirados de las vías de comunicación lo harán desde la víspera...»

Era el principio del fin de una comedia, ha tiempo vuelta drama. Después de gobernar durante treinta años con mano pretoriana baja aspecto «paternal», Porfirio Díaz, heroico general durante la intervención francesa, que colocó en un trono efímero al desgraciado emperador Maximiliano, se volvía dictador implacable de 1876 hasta 1908, año en que tuvo lugar una sensacional entrevista periodística entre el «caudillo» y el periodista norteamericano James Creelman, teniendo por escenario el Castillo de Chapultepec, a la sazón sede presidencial. El general Díaz declaró a Creelman que «el pueblo mexicano estaba preparado para la democracia». La noticia conmocionó a los medios políticos de la capital y el gran diario de aquel entonces «El Imparcial», reprodujo la insólita entrevista en varios números. La «magnanimidad» duró poco.

El país se vió cubierto por los esfuerzos de los antirreeleccionistas que hasta entonces habían trabajado casi en la sombra. La figura del movimiento fué, indiscutiblemente, la del norteño Francisco I. Madero, quien publicó, el mismo 1908, un libro histórico: «La Sucesión Presidencial» en el que exponía la idea de la democratización del Estado mexicano y llamaba a la conciencia ciudadana a tal fin.

En la «Convención Nacional Anti-reeleccionista, llevada a cabo en el «Tivoli del Eliseo», de esta capital, el 15 de octubre de 1910, se designaron candidatos a la Presidencia y Vicepresidencia (que en aquel entonces existía) a los señores Fco. I Madero y José María Pino Suárez. Empezaron las arbitrariedades; los esbirros de don Porfirio hicieron uso de su potencia legendaria en todo el país.

El 25 de junio de 1910 volvía a ganar el general Díaz. Aquello fué demasiado. Madero, detenido en la penitenciaría de San Luis, meditó el golpe definitivo contra el viejo guerrero oaxaco. El «Plan de San Luis» se expandió por la nación y ésta crepitó en la hornaza de la guerra civil. Una conspiración en la ciudad de México fué descubierta en noviembre de 1910 (el 13); los hermanos Serdán mueren, junto con varios amigos, en la heroica sublevación de Puebla el 18 de noviembre y el 19 fracasa la expedición para tomar Piedras Negras de Coahuila, en la frontera con los EE. UU. Madero toma el mando de las fuerzas revolucionarias. Pronto don Porfirio partiría en el «Ipiranga» con rumbo al exilio, donde, en París, le sorprendería la muerte.

Digna de recordación es la gesta de Aquilés Serdán en Puebla; él fué el inductor de la gesta anti-porfirista. En Aquilés Serdán está el símbolo más puro de la revolución. Su hermana, Carmen Serdán ha narrado el dramatismo de aquel campanazo que sacudió de rebeldía a México. He aquí algunos fragmentos: «Los planes tuvieron que adelantarse y fracasaron. El día 17 de noviembre de 1910 supimos que Miguel Cabrera (inspector de Policía de Puebla) se preparaba a catear la casa nuestra, pues ya sabía que estaba en ella Aquiles, de regreso de los Estados Unidos, y sabía también que teníamos armas. (El Sr. Serdán era miembro destacado de la Convención Nacional Anti-reeleccionista).

Por tal motivo, los planes forjados para dos días después fracasaron, al adelantarse el movimiento el día 18. Desde la noche del 17, Aquiles distribuyó a sus amigos en las alturas de la casa y estuvimos en vela esperando a Cabrera y a los suyos, sin que se presentaran.

»Esa misma noche, Aquiles envió un recado a los ferrocarrileros y a los fabricantes, en el que les decía que se sostendría dos horas en la casa y que desarrollaran los planes acordados, pero parece que no recibieron el aviso y a ello se debió que no se hubiesen puesto sobre las armas...»

Empieza el asedio de la casa de los Serdán y el jefe de la policía Cabrera, muerto de certero balazo de carabina por Aquiles Serdán, es la señal de la iniciación de hostilidades. Sigue el relato de Carmen: «Aquiles y Máximo entendieron que iba a comenzar la parte más sangrienta del drama que vivíamos, tomaron sus dispositivos finales, parapetando a sus 16 amigos en las alturas de la finca, tras de los tinacos o bien cubriéndolos con las camisas de las azoteas de la casa. Y a las 8 AM de aquella mañana la ciudad se conmovió con los primeros disparos...»

Poco a poco las fuerzas porfiristas aumentan en forma brumadora, pero sigue la batalla: «El combate se generalizó a las 8'30 AM, hora en que se me ocurrió salir al balcón para hablar al pueblo—sigue narrando Carmen Serdán—, al que grité cuanto pude, enseñándoles mi carabina. Si no recuerdo mal, dije así: «¡Vengan, por ustedes lo hacemos! La libertad vale más que la vida. ¡Viva la no-relección!

»Pero no pudieron pasar para ayudarnos y el fracaso hubo de poner su corona de espinas en las frentes de quienes murieron peleando por su ideal...»

El relato prosigue el «suspense» de la tragedia; aumentan los rurales; el primer cuadro de caballería entra en acción; los hermanos Serdán y sus amigos siguen la lucha. A las 9 AM «el combate era ensordecedor»; a las 10 AM la lucha «encarnizada, feroz y a muerte. Las descargas de fusilería cerradas...»

Carmen Serdán proveyó de parque a los revolucionarios en la azotea. A las 11'30 AM «... yo volví a subir adonde estaban nuestros amigos. Encontré a Máximo que se había trepado por una cañería y sólo un señor de apellido Méndez, que estaba herido, lo acompañaba. Los demás estaban muertos y creo que alguno había logrado escapar. Le grité a Máximo para que bajara, pero él no quiso. Y mientras disparaba su carabina me dijo, riéndose:

»—No, Carmela, todavía nos podemos sostener aquí otro poco.

»—No, no; bájate—le grité—; ¿no ves que te has quedado solo...

»—¡Qué importa!—respondió—. Lo que debes hacer es darme parque (munición), que me hace falta.

»Y siguió combatiendo, con la sonrisa en los labios...»

El relato prosigue, aceleradamente hacia el fin. No podemos sustituír el relato, casi telegráfico, de Carmen Serdán; es demasiado gráfico. La tragedia adquiere tintes clásicos. Ya es «punto de partida» de una gesta...

Carmen Serdán aprovisionando de municiones a sus hermanos, hasta el momento culminante de la batalla, el más humano.

«... Cuando volví a subir, ya los federales estaban en la azotea y me dió la corazonada de que Máximo había muerto. Bajé y le dije a Aquiles. «Ya Máximo acabó. Los federales están en la azotea».

«No olvidaré nunca la mueca que hizo al oir esto. Dejó de disparar y puso su carabina en un rincón. A todo esto, un grupo de rurales se acercó—nadie disparaba ya—hasta colocarse frente al zaguán de la casa. Los veíamos bien y podíamos haber matado a la mayor parte de ellos. Yo estaba fuera de mi por

(Pasa a la página 2.)

JULIAN GAYARRE (1843-1890)

COMIENZA la historia de nuestro ilustre cantante, diciendo, que « era en el invierno del año 1843—el 12 de enero—y en la Navarra, capital Pamplona, y síntesis de España, al amparo del viento que azota los picachos, en la aldea capitana de las siete villas del valle—en la del Roncal—nació un niño en una humilde casa labradora. Un niño que, en vez de pan debajo del brazo, traía un ruiseñor en la garganta y un cisne en el corazón: Sebastián Julián Gayarre!»

Los grandes rebaños, por los solitarios prados silenciosos, seguían su ruta lenta y rumorosa de esquilas, mientras allá, en la aldea, en una pobre casa de la calle Arana el labrador Mariano Gayarre repetía conmovido las últimas palabras de la anunciación paternal...

por **ALBERTO CARSI**

Y pasaron los años, son trece los que pesan en los hombros del chico. Apenas sabe leer, pero sabrá cuidar un rebaño ayudado de los perros, y va a pasar meses y años en la montaña, pasando en casa solamente los domingos, pues sus padres estiman y desean su compañía.

En el monte también encuentra agradable compañía con la de otro pastor, Martinillo. «¿Qué te pasa Sebastián?» «Que me acuerdo de los míos, Martinillo. Antes bajaba los días de fiesta a la aldea... Pero ahora... Desde que estoy en estas tierras de Aragón...»

Y sin querer, el dolor del recuerdo, quizás de los recuerdos, se le hacen voz y copla en la garganta, y canta, canta conmovido:

Es mi tierra seca y dura,
Que no la rompe el arado;
Siendo la tierra tan seca,
Dichosos son los navarros.

⁂

Por la impaciencia de la madre, su padre fué a buscarlo al monte dedicándolo al oficio de herrero en su mismo pueblo. Había un orfeón y en él empezó su carrera el tenor portentoso que se llamó Gayarre.

El maestro Hilarión Eslava conoce en Pamplona al tenor en ciernes que ha de llegar a la universalidad, y le facilita los medios para ir a estudiar a Madrid, capital en la que se fraguan cien combinaciones para éxitos prematuros, pues las ciencias y las artes requieren pruebas y sacrificios por los que hubo de pasar nuestro hombre, incluso las envidias.

Sin embargo, por otro estilo de emoción había de pasar el tenor cumbre que también era hombre sentimental y agradecido. La noche que representaba Gayarre en Milán «Elixir d'Amore», y en el momento de pisar el escenario, recibía un telegrama dándole cuenta de la muerte de su madre. Terrible momento; cuando el artista creyó derrumbarse su fama por tristeza y dolor insuperable, canta el tenor sublime la célebre romanza «Una furtiva lágrima» como jamás se escuchó ni se podrá escuchar, ya que las lágrimas del cantante se mezclaban con las de todos los asistentes en un duelo general y genial extraordinario. Vibran los corazones como campanillas de oro, en general y sentido dolor como si las almas se hubiesen fundido en una sola que exteriorizase lo que podría ser el dolor universal.

La popularidad del tenor Gayarre ya no es música solamente, es fraternidad y es amor, es sentimiento, es arte, sentido hasta en los más hondos registros del alma donde se forman los genios.

⁂

Los mejores teatros, los más selectos públicos hechos multitudes, las más selectas orquestas, los actores más eminentes, se desvivían por alternar con el tenor prodigioso, para adquirir grandeza con su proximidad y sumisión.

El salto a Londres es el instante más solemne para el gran cantor. Va a representar «Lohengrin». No es un hombre el que atraviesa el mar. Es en un puro alarde de metamorfosis, el pastor y el herrero que cruzan las aguas y que en el momento de cantar se transformarán para dar paso al ruiseñor que lleva en su garganta.

Al terminar la representación de «Lohengrin», entró un extraño personaje en el camerino. Es un hombre robusto, nervioso, inquieto. En su cabeza lleva una boina de terciopelo. Se acerca al tenor y le dice:

—Así soñé yo que fuese «Lohengrin».

Y salió del camerino sin pronunciar una palabra más. Gayarre se quedó pensativo, y preguntó quién era aquel extraño hombre que había soñado en un «Lohengrin» perfecto, y le contestaron que era Ricardo Wagner. Noticia que casi le hace caer al suelo. Ha sido una emoción sólo comparable con aquella de Milán la noche de «Elixir d'Amore» cuando la furtiva caía, hecha notas, como último homenaje filial a la madre muerta.

La peregrinación se desarrolla por los grandes teatros de casi todo el mundo, en toda clase de circunstancias y de triunfos, entre realidades y recuerdos, pero jamás en rivalidades, que no las tiene.

⁂

Entre las genialidades de nuestro ilustre cantor, se cuenta la que en Barcelona tuvo, para dar ganancia a unos pobres cantores callejeros, él y el amigo que le acompañaba. Gayarre se puso a cantar apoyado en la esquina del Teatro Liceo. Se dieron cuenta las gentes, se paralizó la circulación quedándose atónitos los guardias, y el resultado fué dar a los pobres sus sombreros llenos de dinero, y al hablarle con gratitud los desgraciados, Gayarre hizo el siguiente comentario:

—¡No he cantado nunca con mayor gusto!

⁂

Pero no todo es gloria en este mundo traidor. Fué en Madrid, en el Teatro Real, donde se cantaba «El pescador de perlas». El triunfo se anuncia como nunca. Las ovaciones tabletean como ametralladoras.

Llega el momento de la romanza del tercer acto. Nada hace pensar en lo que va a ocurrir de un instante a otro. Una de las notas se le corta a Gayarre en la garganta. Baja el telón. El público aplaude con mayor entusiasmo que nunca. Es el tributo a toda una vida consagrada al arte.

⁂

En el valle del Roncal todo está lo mismo. Nada ha cambiado. Sigue siendo Navarra la síntesis de España. Los pastores siguen por las rutas rebañeras del monte y de los valles. En el Roncal, en la calle Arana, la casa donde nació él, el cementerio, la posada y la tumba del tenor Julián Gayarre.

No es extraño que quien pase por El Roncal, oiga cómo un rapazuelo le explica que hubo una vez un chico en aquel pueblo que realizaba actos atrevidos y extravagantes, y los pastores que caminan del valle a la montaña hablan de aquel pastor que cantaba jotas al aire, y que un día se fué de herrero a Pamplona, donde unos señores se empeñaron en hacerle tenor y después recorrió el mundo...

Y aquella jota que un día, con Martinillo, en los montes aragoneses fué en la garganta de Gayarre como un himno a su adorada Navarra... «Es mi tierra seca y dura...» ha sido substituída por otra que es todo un homenaje, allá entre los peñascos que azota el viento:

La jota navarra tiene
Algo misterioso y grande
Desde que fué la oración
Con que rezaba Gayarre.»

FRANQUISMO Y COMUNISMO

Madrid (corresponsal de la OPE) —La lectura de las proyectadas «leyes fundamentales» sugiere una vez más las analogías orgánicas entre franquismo y comunismo.

Uno y otro régimen ostentan con claridad sus caracteres definidos: Partido único, sistema totalitario, desigualdad de los ciudadanos ante el Estado (doctrina de élites de trabajadores o patriotas, en la cual la ciudadanía es mantenida bajo tutela, en una sociedad donde a unos toca mandar y a otros obedecer). En este orden, el régimen franquista continúa siendo copia del régimen soviético establecido en la Constitución de 1924, basada en el sufragio restringido, sin que los actuales proyectos hayan aceptado el principio del sufragio universal, contenido en la Constitución soviética de 1936.

El franquismo, al igual que el comunismo en tiempos de Stalin, continúa siendo un régimen personal, en el cual todos los poderes del Estado están puestos en las manos de un jefe providencial que ejerce una autoridad absoluta. Alrededor de este jefe se mueven Consejos, Gobierno, Asambleas y organismos diversos; pero ninguno de ellos limita su autoridad. Esta concentración de poderes en manos del jefe, en tiempos de Stalin era más de hecho que de derecho; en la España franquista es tanto de derecho como de hecho, sin que las nuevas disposiciones proyectadas la moderen o atemperen lo más mínimo. En ambos casos, el absolutismo del jefe está reforzado por la mística de que la propaganda le rodea.

Una diferencia existe entre la estructura y la modalidad de los partidos únicos comunista soviético y falangista español. El primero es de carácter social, se basa en el trabajo y predica la paz. (La vemos cómo la guarda.) El segundo, como los restantes fascistas, es de naturaleza castrense y de contenido militar. Sus tribunos hablan de imperio, se tocan con uniformes, que sólo varían en el color de las camisas, organizan desfiles militares y aspiran a convertir al país en un monstruoso cuartel, aunque justo es decir que no siempre lo consiguen.

El falangismo español está templado por la influencia de la Jerarquía católica y este hecho le diferencia de los restantes fascismos, aunque, por ley de los contrastes, le acerque a la política soviética en la cual, pese al ateismo comunista, es notorio el papel que desempeña la Iglesia Ortodoxa y al frente de ella el Patriarca de Moscú, de cuyos labios se han escuchado loas al régimen establecido en Rusia que no desmerecen de las que el Cardenal Primado ha dedicado en ocasiones solemnes al Caudillo providencial de la Cruzada y a su régimen. Este, aunque continúa proclamándose totalitario (lo afirma de manera solemne el Fuero del Trabajo), es notorio que, a partir de la derrota de sus congéneres italiano y alemán, ha plegado velas, sobre todo en los textos de su literatura jurídica destinados a la propaganda. Algo similar ocurre con los soviets, cuyo materialismo ateo no les impide observar que la religión constituye una realidad en Rusia, de la cual tratan de servirse para unir a su modo, como en tiempos de los zares, el trono y el altar, protegiendo a la Iglesia Ortodoxa frente a Roma, que es para ellos la expresión religiosa de la democracia occidental. (O.P.E.)

REPARTO PIRATA

SE trataba de repartirse entre cuatro grandes las zonas de influencia, y los recursos económicos de muchos que no eran tan grandes pero que eran vecinos o lo podían ser de los respectivos mastodontes sentados como comensales de lujo alrededor de la mesa y con los planos del botín desplegados.

por **VICENTE ARTES**

Uno de los anfitriones—Alemania—acababa de poner bajo sus botas a la «dulce Francia» y contaba con su concurso y los recursos económicos de la Europa conquistada y humillada para abatir a los ingleses en su propia isla. La cosa era cuestión de poco tiempo y dependía en su mayor parte del factor atmosférico. Los americanos, según decían los diplomáticos y estrategas de Hitler, no intervendrían directamente y se limitarían a enviar armas y a completar la intendencia inglesa, pero que el portentoso ejército alemán, la marina y la aviación interceptarían los convoyes que al viejo mandara el Nuevo Continente. La cosa estaba bien planeada y si a los anglosajones se les ocurriera desembarcar en no importa qué lugar de Europa allí estaban ellos, que tenían intacto todo su aparato guerrero para lanzarlos de nuevo al mar.

Los interlocutores que eran tres, más uno, estaban boquiabiertos escuchando los planes del grande núm. 1 y se frotaban las manos de gusto al pensar en el cuantioso tesoro, en las inmensas riquezas que tenían en perspectiva.

Aquello parecía el cuento de Ali-Babá y los cuatro ladrones—he dicho cuatro—corregido y aumentado. Cada uno de los cuatro grandes llevaba en la faltriquera en vez de un trabuco naranjero unos planes sorpresa que no sorprendieron a nadie más que a ellos, porque eran viejas aspiraciones imperiales pasadas por agua.

En aquella merendola que tenía lugar por allá 1940, cogieron a los postres el melón mundial y lo cortaron a su antojo sin miras sentimentalistas de ninguna especie.

Antes establecieron un «protocolo secreto»—a voces—denominado núm. 1, en virtud del cual Alemania—la gran Alemania—reivindicaba el Africa Central, aparte de las revisiones territoriales impuestas a Europa después de la paz que obligarían a firmar a todos los países del viejo continente, hundido bajo el peso del ejército vencedor.

En el artculo segundo de dicho protocolo la Italia de Mussolini declara con voz de tenor adornado con plumas de pavo real que, aparte las revisiones territoriales a realizar a la conclusión de la paz, sus aspiraciones se concentraban en Africa del Norte y Noroeste.

En tercer lugar el Japón, preparado a todo meter y armado hasta los dientes, pone la cuchara en el plato protocolario y declara que sus aspiraciones territoriales se concentran en la zona del Extremo Oriente, al sur de la Isla Imperial del Japón.

El cuarto Grande, comensal en esta merienda de caníbales, era nada menos que la Rusia Soviética. Pedro el Grande se quedaba corto con las aspiraciones territoriales stalinianas, cuyo portavoz en el mundo diplomático del reparto era Molotov en persona. Los tres consocios anteriormente citados estaban en su rol culminante, es decir, debían saber y cumplir en su oficio de piratas del espacio vital.

La U.R.S.S. debía haber ocupado el papel que le correspondía frente al triángulo Roma-Berlín-Tokio. Los dirigentes comunistas rusos no ignoraban que en los países ocupados por nazis y fascistas sus camaradas eran perseguidos, encarcelados y fusilados como los demás sectores antifascistas. La Rusia Soviética, por decoro político y dignidad social debía haber abierto un segundo frente en Polonia y en toda la Europa oriental y se hubiera ahorrado la sangre vertida adelantándose a la «Operación Barbarrosa», tramada en el cuartel general de Hitler, la cual consistía en un ataque por sorpresa, relámpago, que destruiría—como así fué—todo el castillo de naipes de la línea Stalin, hundiendo y desarticulando el poderío militar y estratégico de la U. R.S.S.

Dormida en los problemáticos laureles de la parte que le correspondía en el reparto del mundo; firmando el pacto de no agresión, los diplomáticos soviéticos alternaban con los diplomáticos fascistas de Mussolini, Hitler y los del imperio nipón, que habían hecho del mundo un volcán en erupción.

La U.R.S.S., en el cuarto punto del «protocolo» secreto núm. 1, declaró—¡casi nada!—que sus aspiraciones territoriales están concentradas en el Sur del territorio nacional de la Unión Soviética en dirección al Océano Indico. Eso es grave, comunistas de todos los países, muy grave.

¿Recordáis los desfiles militares alemanes del «paso de la oca»? Los desfiles militares del ejército soviético hacen el mismo efecto petulante y espeluznante: bayoneta al cañón y las armas en posición amenazadora; los soldados levantan exageradamente las botas simulando un marcial puntapié al colega que delante observa el mismo gesto espectaculor que el de detrás. El detalle de los saludos, de los pechos salientes, de la «mise en scène» en general, se asemeja todo ello como una a otra gota de agua.

Ese ejército, esos diplomáticos, esos políticos de partido único o bilateral que hacían sociedad con los países fascistas del Eje y con ellos se repartían la bicoca mundial sin sospechar que Hitler, después de aplastar a Europa y esclavizarla atacaría, poniendo en práctica la «operación Barbarrosa», invadiendo la inmensa extensión territorial rusa.

Mientras eso esperaba, el Estado Mayor soviético soñaba el momento oportuno de deslizar sus fuerzas a través de la Siberia occidental, internándose por el Asia Central, Turquestan, Iran, Irak, Siria, Egipto, Arabia; seguramente atravesaría o bordearía la India y Tur-

(Pasa a la página 2.)

Sindicalismo y pacifismo

(Conclusión)

Por **Gastón LACARCE**

Esta resolución está muy bien concebida y organizada en el sentido de que hace aparecer el sindicalismo como una doctrina (creación entre los salariados de una comunidad de pensamiento y de acción de donde resulta una solidaridad) que anima al mundo obrero; esta doctrina demuestra a la saciedad que no puede existir entre las clases sociales antagónicas el menor contacto ideológico y pragmático; que la oposición permanente entre clases adquiere toda significación en ocasión de un conflicto obrero entre potencias.

Además, en ese texto, el sindicalismo declara netamente que hay que optar por la guerra social a partir del momento en que estalla una guerra entre Estados. La huelga general revolucionaria es su característica: los obreros, en vez de acudir a los cuarteles deben dirigirse hacia sus organizaciones corporativas tras haber desertado de los lugares de trabajo. Allí serán tomadas por ellos todas las medidas, según las circunstancias y el medio con vistas al objetivo tantas veces afirmado: la emancipación integral.

Es inútil disimular que estos medios eran demasiado etéreos, habida cuenta de la posición de la Internacional Sindical y de los efectivos más bien modestos de la C.G.T. (1). Pero la organización confederal había sido sorprendida por los acontecimientos. La idea que hubiese permitido, siempre en el terreno económico, impedir los preparativos de la guerra, no había tenido tiempo para afirmarse. Y por otra parte la limpeza de esos medios procedía más bien de una posición filosófica o, más simplemente, moral.

De todas maneras, la última parte de la resolución del Congreso Confederal Extraordinario de París cuadraba perfectamente en la manera de las minorías emprendedoras, manera corajuda que no se pagaba de palabras, pero que puede uno preguntarse si era eficaz en la medida de los esfuerzos desplegados.

Declarada la guerra, bajo el uniforme o la ropa de trabajo en las fábricas de armamento, el proletariado francés se interrogó. Poco a poco empezó a tomar cuerpo en él la idea de que su país y los aliados hacían una guerra de derecho, una guerra a la guerra imperialista (el imperialismo sería alemán). Sin embargo, el deseo de paz subsistía, pero a la altura de la realidad, es decir, de las instituciones políticas existentes. Podrá medirse el camino recorrido por la lectura de la resolución siguiente, votada por una Conferencia nacional de la C.G.T., el 15 de agosto de 1915:

«En el interior del país, como en el exterior, la C.G.T. ha siempre tendido a debilitar la fuerza de conquista del militarismo, instrumento guerrero considerado por la Internacional como el enemigo de todo movimiento obrero.

»Que así, ha participado grandemente en la formación de una opinión nacional hostil a toda provocación y a toda guerra; que obrando así hizo imposible toda agresión francesa contra un país, cualquiera que fuese, y que, en consecuencia, inspiróse en los verdaderos sentimientos internacionalistas que consideran a todo pueblo como una aglomeración humana cuya acción y concurso son indispensables para la obra de emancipación social, base de la C.G.T.

»Que en estas condiciones tiene la convicción de haber en todo tiempo y en todos los lugares obrado de conformidad con los principios constitutivos de la Internacional.

»Que, en consecuencia, está dispuesta mañana a afrontar el veredicto de los proletariados de los otros países.

»Por ello, la C.G.T. afirma a la vez su amor a la entente entre los pueblos y su deseo de ver establecerse la paz, para el mantenimiento de la cual tiene conciencia de haber hecho lo necesario.

»La Conferencia, desaprobando toda política de conquista, apela al proletariado internacional para que la paz, premio de tantos sacrificios y de tantos horrores, sea el triunfo definitivo del derecho sobre la fuerza.

»Que de las siguientes garantías aceptadas por todos los países: recurso al arbitraje obligatorio, supresión de la diplomacia secreta, fin del armamento a ultranza, surja la posibilidad de la constitución de la Federación de las Naciones, que asegure a todos los pueblos el derecho de disponer de ellos mismos y salvaguardarle la independencia de todas las nacionalidades.

»La Conferencia, en el propósito de afirmar con fuerza y eficacia el punto de vista precitado, pide con insistencia a todos los proletariados organizados que acepten la proposición de la American Federation of Labor para la apertura de un Congreso internacional en el mismo lugar y fecha en que tendrá lugar la Conferencia diplomática para fijar las condiciones de paz.» (2).

No puede escapar a nadie que por esta resolución la C.G.T. sacaba al movimiento obrero francés de su posición singular de aislamiento. Tampoco es ya cuestión de proletariados sino de pueblos *(masse plus intégrante)* y de países. La C.G.T. hacía entrar, quizás de puntillas, a los salariados, en los cuadros político-económicos existentes. ¿Conduc-

(Pasa a la página 2.)

FOLLETONES DE «CNT» — Número 1

La proyección IBERICA en AMERICA

POR VICTOR GARCIA

I. — OTROS DESCUBRIMIENTOS DE AMERICA

La importancia de un descubrimiento debe estar en proporción directa de la utilidad y provecho que el mismo ofrezca a la humanidad. Muchos, antes de Newton, habían visto caer manzanas de los manzanos sin que a nadie se le ocurriese deducir de ello la ley de la gravedad. Otros tantos vieron levantarse la tapa de las marmitas bajo los efectos del vapor, sin darle mayor importancia, y fué preciso la presencia de Watt para aplicar esta nueva fuerza en favor de la humanidad. ¡Cuántos descubrimientos han tenido que esperar años y años hasta la llegada de quien supo aplicarles al interés y utilidad colectivos!

Con América ocurrió otro tanto.

Cuando alcanzó la avanzadilla de este continente el 12 de octubre de 1492, la isla Gouanahaní, que él dió en llamar de San Salvador, Colón llegaba con sorprendente retraso sobre otros europeos y asiáticos que, primero que él, habían alcanzado el Nuevo Mundo.

En obras chinas, anteriores a la era cristiana se habla ya de Fu-Sang, tierra situada al este del continente asiático a distancia aproximada de la actual Columbia británica en el Canadá.

El sabio teutónico Schliemann, realizando excavaciones en el Perú, consiguió unos vasos idénticos, en los más mínimos detalles, a los conseguidos algunos años antes por su abuelo, del mismo nombre también, en Troya. Schliemann dedujo que Viejo y Nuevo Mundo habíanse encontrado con anterioridad a la época de esplendor helénico.

Uno de los muchos escritores que tan subjetivamente historiaron América durante la Colonia, el padre Gregorio García, asegura que los indios del Incario son de origen judaico. El sabio argentino Florentino Ameghino, mejor documentado que muchos, señala, sin creer en él mismo, uno de estos raros descubrimientos que la gente paciente consigue entre los libros polvorientos de las bibliotecas: que Santo Tomás apóstol vino al Nuevo Mundo a enseñar los Evangelios.

Si damos crédito a H'ardlika y a los que, como él, consideran el Estrecho de Bering como el puente que forzosamente usaron los mongoles para poblar el Nuevo Mundo, es obligado conceder a los asiáticos el descubrimiento del mismo.

Si nos volcamos en las teorías de Rivet, los descubridores son de origen australiano.

Y no paran aquí las hipótesis. La civilización Inca tiene tanto parecido con la egipcia que también hay quien se empeña en otorgarle el mismo origen. La civilización Maya que llegó a un grado de cultura sorprendente en Centro-América, es considerada por algunos como las reminiscencias de los continentes desaparecidos de Lemuria y Atlántida...

Pero vamos a dejar tantas hipótesis que se escurren de la historia para sumergirse en la nebulosa de la leyenda y la fábula. Vamos a basarnos en hechos positivos e innegables:

Más de cinco siglos antes de que Colón atravesara el Atlántico, los wikings escandinavos habían alcanzado la América en repetidos viajes.

Con escala en Islandia y desde allí hasta Terranova, para rematar el viaje en pleno continente norteamericano, los wikings descubrieron América y a la misma la llamaron Vinlandia o país del vino, pues la viña se daba en las actuales tierras del Canadá en forma silvestre.

De los viajes de los wikings no hay duda alguna. Es un hecho comprobado y no hipótesis más o menos geniales como las ya señaladas anteriormente.

Lo que ocurrió fué que el continente no estaba «maduro» para Europa y la incorporación del Nuevo Continente al Viejo, por parte de los wikings resultada sin efecto. Tan escasos eran los nexos de relación entre los propios países europeos en el siglo X; y tan ignorantes vivían unas naciones de las otras, que un hecho tan trascendental como ese no rebasó las ariscas costas de la península escandinava.

Fueron precisos cinco siglos más para que Europa pudiera dar a la empresa americana verdadera categoría continental. En el siglo XV muchas mentes esclarecidas habían desplazado como absurda la teoría geocéntrica de Ptolomeo, y su obra «Almagesto» estaba en el descrédito. Copérnico había nacido ya y aunque aún no había dado a conocer al mundo su teoría heliocéntrica, estaba en el ánimo de los sabios el convencimiento de que la Tierra era redonda. El Renacimiento había desenterrado la herencia que nos legara la Grecia de antaño. Raymundo Lulio, la mente más esclarecida de la España medieval, había afirmado que la Tierra era esférica y había explicado, con la ayuda de las mareas, tal aseveración. El sabio Toscanelli había escrito mucho y acertado al respecto.

El mar tenebroso, en la última década del siglo XV, lo era sólo para las mentes ignorantes, y los portugueses se habían ya atrevido un trecho a lo largo y a lo ancho del Atlántico.

En 1470, Dioniso Díaz había ya rebasado la línea equinoccial y alcanzado Cabo Verde en el Africa. En 1485, Diego de Cao y Martín Behaim alcanzan el río Congo. Dos años más tarde, Bartolomé Díaz, pariente del Dionisio que alcanzó Cabo Verde, llega a la punta más meridional del Africa y llama al actual Cabo de Buena Esperanza, Cabo de las Tormentas.

Los portugueses habían revolucionado la navegación con la creación de las célebres caravelas. La Escuela de Sagres, creada por el Infante Don Enrique, había convertido a Portugal en el país de mayores conocimientos de navegación y en el país que más gente preparada para el mar tenía.

Otros países navegantes lo eran Génova y Venecia, pero menos arriesgados que los lusitanos ya que la mayoría de sus periplos se realizaban en el interior del tranquilo Mediterráneo.

UNIVERSITES DE PARIS — Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

CNT

Portavoz de la CNT de España en el Exilio

HEBDOMADAIRE autorisé par le Ministere de l'Information en date du 3 mars 1946
Direc.: J. PEIRATS — Administ.: VALERIO MAS

N.° 609 - II EPOCA - Precio: 20 Frs
Toulouse 30 Diciembre 1956

GIROS: «CNT» hebdomadaire, C.C.P. 1197-21
Tel.: MA 64-90.—TOULOUSE (Haute-Garonne)
Redac. y Administ.: 4, rue Belfort, Toulouse (H.-G.)

PROTESTAS POPULARES

Barcelona, 14 diciembre.—En el día de hoy, en el colmado sito en la Gran Vía, n.° 429, y en el de la calle del Manso, n.° 44-46, se han producido incidentes, con rotura de vidrios, a causa de haberse negado los comerciantes a suministrar aceite al pueblo. En otros lugares, las mujeres que formaban «cola» a la puerta de los establecimientos du suministros también provocaron incidentes, los cuales fueron sofocados en su forma típica por la fuerza pública. España, país productor por excelencia de aceite de oliva carece de él gracias a la política estraperlista del gobierno. Y para acallar la protesta de las amas de casa se apalea a éstas.

Para la historia del franquismo

«... Esto lo confirmarían fehacientemente, por ser pública confesión de parte, algunas disposiciones legales, como por ejemplo la llamada «Ley de responsabilidades políticas», donde se dosifican con exquisita precisión las duras sanciones rebajándolas y aún suprimiéndolas para los que demuestren hacer los oportunos cuartos de conversión hacia la «buena postura», agradable al régimen; o la llamada de «Represión del comunismo y la masonería», donde aparte de esta incalificable confusión se comete el error increíble de considerar como comunistas a... ¡los anarquistas!» (J. M. de Semprún Gurrea: «España en la encrucijada».)

EL CALLEJON SIN SALIDA

SEGUN el corresponsal de «La Dépêche» de Toulouse para las cosas de España, el señor Arbúrua, ministro de Comercio, ha atacado en pleno Consejo de ministros — con el beneplácito del general Franco — la política de sus colegas de gabinete. La requisitoria tiene por motivo central toda la política económica. El ministro ha puesto de relieve, en primer plano, la susceptibilidad política que se manifiesta de un tiempo a esta parte como efecto inmediato de los impactos económicos. Es decir, que de más en más los españoles — jóvenes estudiantes y trabajadores — son incapaces de tolerar ya no la miseria sino la mera penuria, y que pasaron para el régimen los buenos tiempos en que los sectores desafectos roían por dentro sus resquemores sin atreverse a hacer estado público de su hostilidad. Estas reacciones toman hoy un matiz marcadamente político. El marco es desbordado por el cuadro

El peligro se sitúa en las relaciones entre salarios y precios. Bien que los últimos aumentos han afectado solamente a las simples clases no especializadas de la producción, dicha medida amenaza, ha afirmado el ministro, con matar la economía. Actualmente se riñe con débil convicción una empeñada batalla contra la tendencia inflacionista de los precios. Por otra parte surgen complicaciones como la de la reducción de las reservas en dólares. Posiblemente no podrá achacarse siempre esta penuria a las heladas del pasado invierno. El pretexto ha sido harto explotado. Lo cierto es que se traban en cadena otras consecuencias inmediatas: el temido aumento de la circulación fiduciaria y, lo que es más grave, las clásicas formas de evasión de capitales. Estos emigran lisa y llanamente por las fronteras (incuestionablemente gran parte con pasaporte diplomático) o se refugian en Bolsa en valores más consistentes.

El quid de la cuestión, si se quiere cubrir los salarios contra la amenaza por parte de los precios, consiste, según el ministro, en superar el índice de producción, milagro que al parecer no se ha producido a pesar de los enjuagues oratorios del secretario de la presidencia, señor Carrero Blanco (Juan de la Cosa), eminencia gris del Caudillo, redactor de todos sus discursos y consejero, que proclamó recientemente un aumento de las fuentes de riqueza españolas sin precedentes. Compagínese esta afirmación con la exposición sombría de Arbúrua teniendo en cuenta que esta exposición ha sido respaldada por Franco en persona. La conclusión no puede ser más desconcertante. La afirmación por la que se acusa a determinados titulares de industria de acaparar, con vistas al inevitable monto de los precios, productos de base en alza de producción, apenas explica la contradicción. Pero sí hace resaltar un escepticismo y una reticencia crecientes en cuanto a confiarse, capitalistas y sin blanca, a la política del gobierno. El mismo señor Arbúrua lo ha proclamado sin titubeos ante sus colegas: «A pesar del aumento de producción de productos de base como hierro, cemento y otros, se observan casos de penuria provocados por acaparamiento a la espera de una alza en los precios. Y existe, en todos los medios de la sociedad española, una actitud general de escepticismo y de desconfianza en cuanto al porvenir económico.»

Y a todo esto, ¿dónde van a parar estas revelaciones? Todo hace creer que la ofensiva de turno es una de las tantas drogas por las que los hombres del ministerio franquista se consuelan de su incapacidad e impotencia recíprocamente arremetiéndose. El mismo Franco, con auspiciar los desahogos del señor Arbúrua, ¿no pretende acaso correr una cortina de humo entre su responsabilidad específica y la de sus colaboradores?

El grueso de los tiros del ministro de Comercio apuntan al derroche que del presupuesto se hace en ciertos departamentos ministeriales, derroche sin más garantía ni contrapartida que la ostentación suntuosa y demagógica. El destinatario por excelencia de esta corrección, se afirma, es el ministro Girón, aludido sin mayor recato como roedor número uno presupuestario. La mitad de las inversiones del presupuesto del año pasado correspondió a iniciativas ministeriales que rebasan los límites de la magolomanía. Entre los delirantes de grandezas se sitúan en cabeza, codo a codo, al ministro de Trabajo, al de Información y al titular del Instituto de Industria (verdadera sima tragadera de millones). Pero por lo visto no siendo bastante la parte presupuestaria per capita todo el país es Sierra Morena para determinados ministros y ministriles. El señor Suances recluta fondos por su cuenta — trabuco en mano — para continuar sus experimentos de aprendiz de brujo, y el ministro de Agricultura es acusado de aplicar una especie de diezmo medieval a las cosechas, por cierto nada brillantes.

La conclusión más precisa del precitado maremágnum es que siendo los protagonistas los primeros interesados en que trasciendan sus conflictos al dominio público, hay que prepararse desde hoy a una agravación de la situación económica española de cuyo desenlace inevitable serían estas filtraciones un a modo de justificación anticipada.

UNA INICIATIVA DE FIN CONSTRUCTIVO

Estamos seguros de que, desde que fué lanzada, los compañeros de la Organización confederal, en todas partes, están interesándose por la iniciativa Proyecto Pro-Cultura. No puede negarse que ella tiene un fin altamente constructivo. Así lo comprendió el Pleno Intercontinental últimamente celebrado y, abrigando la esperanza de que se llevaría a cabo, encargó al Secretariado Intercontinental la presentación de un estudio que permitiera, no sólo la continuidad de nuestras publicaciones y de nuestra propaganda escrita, sino también las posibilidades de darle más amplio vuelo.

El régimen franquista ya no puede movilizar para sus carnavaladas a hombres hechos y derechos. He aquí una de sus puestas en escena a base de parvulillos de las escuelas.

Habiéndose llegado a una confrontación fraternal de gestiones llevadas a cabo por las Comisiones de Relaciones de los Núcleos de París y Normandía, de una pare, y del S. I. por otra, el estudio, tras madura y objetiva reflexión, ha sido presentado a las FF. LL., y son los compañeros desde la base, los que van a decidir de la suerte definitiva del Proyecto.

Estamos convencidos de que nuestros compañeros, unánimemente, darán en todas partes su apoyo solidario a la iniciativa y no dudamos de que la suma inicial que se requiere para que ella tome cuerpo y se torne en realidad, se reunirá pronto. El entusiasmo con que nuestros compañeros acogen cuantas iniciativas presenta la Organización es garantía de ello.

Gran satisfacción y alegría para todos será el poder decir dentro de unos meses: la Organización está dotada, sin tener que recurrir a ninguna empresa burguesa, del utillaje indispensable para asegurar la salida regular de sus publicaciones, para multiplicar la propaganda y mejorarla, para alcanzar con ello más amplias capas de opinión a la vez que realizar una sustancial economía.

Los donativos de los compañeros, por mínimos que sean, van a posibilitar ese proyecto que demostrará, una vez más, que no nos pagamos de palabras; que los hombres de la C.N.T. tocan de pie al suelo, aun elevándose su pensamiento a las más altas cimas del ideal. Demostración de que saben realizar y construir en lo real, dentro de sus posibilidades, la han hecho en mil ocasiones. Y una vez más lo demostrarán con este Proyecto Pro-Cultura, susceptible de un desarrollo más vasto que el que va a tener inicialmente.

Es posible que al lado de los que acojan el proyecto con calor y entusiasmo y lo apoyen resueltamente, no falte quien se muestre escéptico y reticente. Que el proyecto es posible, que tiene base real, que el dinero que en él se emplee no será dinero perdido, no nos cabe ninguna duda. Y cuando con la aportación de todos tengamos la satisfacción de ver nuestras publicaciones, lo mismo que lo son en sus escritos por el fruto de su espíritu, hechas por las propias manos de compañeros, entonces, lo conseguido en la realidad será estímulo e incentivo para mayores empresas.

Con proyectos como el de Pro-Cultura que se lanza ahora, ambicionando noblemente mejoras para ampliar la base de nuestras publicaciones y de toda la obra cultural y de propaganda, nuestra Organización no hay duda que se prestigia aun más a sí misma y se robustece.

Para los compañeros de España también será una alegría ver este proyecto realizado. Ellos saben apreciar, mucho más que nosotros porque brutal, despótica y sistemáticamente se han visto y se ven privados de él, el valor que tiene el pan espiritual que en sí supone la prensa, los folletos y los libros. Y saben que además de la solidaridad constante de que se les da prueba por parte de la Organización exilada, todo el trabajo que aquí se realiza en todos los órdenes es pensando en ellos, en la C.N.T. y en el Movimiento Libertario, en España, en el futuro del pueblo hispano y en nuestro común ideal.

Cuanto más sólida base tengan nuestros medios de propaganda, cuanto más ampliamente pueda ésta llevarse a cabo, más vasto alcance tendrá nuestra obra cultural.

La palanca de Arquímedes, en este caso, como en todos, es la voluntad de los compañeros. Y en esta iniciativa concreta de ahora su apoyo solidario no puede faltar.

La suscripción a favor del Proyecto Pro-Cultura ha sido abierta. Estamos seguros de que los compañeros contribuirán a ella en la medida de sus posibilidades. A nadie se pide lo imposible, sino lo que esté a su alcance. Conocemos sobradamente las necesidades de los compañeros, puesto que nadie en nuestros medios nada en la abundancia. Por ello tienen aun más valor el esfuerzo que se realiza para plasmar en realidad un proyecto patrocinado por la Organización.

(Pasa a la página 2.)

CRONICA

JUICIOS DE LA POSTERIDAD

LA posteridad es una especie de tribunal supremo, de apelación o casación al que recurren indirectamente, «en gain de cause», todos los maltratados por la justicia de su tiempo. El mismo no es menos implacable que generoso con quienes torciendo arbitrariamente el fiel de la balanza de Temis se adornaron con plumas ajenas de pavo real.

La posteridad lleva, a título póstumo, reivindicados algunos centenares de víctimas de la corrupción judicial histórica. Epicuro no es ya el tragón, sibarita o «viva la virgen» que nos contaron los murciélagos y lechuzas del magisterio, sino el heroico estoico de Han Ryner. Hay un Gil de Laga horriblemente calumniado, cubierto de oprobio, y un odioso «Barba Azul» fruto de la mórbida imaginación de Perrault. Hay un Quevedo agreste auténtico, para paladares exquisitos, y un Quevedo cortesano apócrifo para ocios de portería y mozos de mulas.

¿No hay quien sostiene ahora que Nerón no fué tan afónico ni detestable poeta como sentenció Petronio? De éste ha salido ilesa una obra a pesar de su sobrecargado erotismo: el «Satyricón». En ella las obscenidades de calibre que hoy no admitirían apelación, se pasan en sordina en honor de la pintura auténtica, bien que descarnada, de costumbres de época.

La misma indulgencia puso tiernos ojos al «Arte de amar», de Ovidio, «poema didáctico de carácter lascivo, en tres libros, dos para hombres y uno para mujeres, en el que se dan instrucciones de como debe hacerse el amor». Y, en fin, ¿qué chupa de dómine puede compararse al Antiguo Testamento salido de manos de Mirabeau, el insigne autor de «La pornografía en la Biblia»?

Recientemente se ha celebrado en París el proceso, en correccional, del marqués de Sade. Un librero, Mr. Jean-Jacques Pauvert, reeditor de Stendhal y de Littré, acaba de ser perseguido judicialmente por haber reimpreso algunas obras del padre del «sadismo». En este proceso han sido confrontadas dos tesis antagónicas sobre la obra y la personalidad de Donaciano Alfonso Francisco; la oficial, que dice: Que entregóse a una vida sumamente desordenada, matizada de extraordinarias orgías y horribles barbaridades. Que dió su nombre a la forma de perversión llamada «sadismo», o sea, a la satisfacción erótica derivada de infligir penas o castigos sobre otros. Que llevado por ello a la cárcel escribió allí sus, por antonomasia, obscenas novelas. Y que en tanto que loco incurable Napoleón le hizo encerrar en un manicomio.

Y la tesis que el abogado del señor Pauvert, Me Maurice Garçon, ha puesto de relieve ante la sala: Que si la vida del marqués no fué un modelo de virtud no excluye que otros se aplicaran a ampliaciones no menos deshonestas por su cuenta. Entre los ampliadores figuran testigos tan sospechos de parcialidad como reyes y jefes de policía. En la Bastilla escribió Sade su obra que, abstracción hecha del retrato de costumbres de época, que tanto recuerda a Ovidio, a Petronio y a los cronistas bíblicos, la posteridad ha reconocido en ella un emporio de psicología.

El más terrible delito de Sade fué haber plantado cara a Bonaparte. En 1801 compuso un pamfleto («Zoloé y sus acólitos») que es una sátira descarnada contra Napoleón, Josefina y compañía. Y en busca de un castigo ejemplar para quien conoció ya las mazmorras de la Bastilla, dió el corso con el manicomio de Charenton. Allí moriría el marqués de Sade, en 1814, cuerdo entre los locos.

El proceso a que nos referimos ha dado lugar a un debate de altura en el pretorio en el que el mago de la toga francesa, que es Maurice Garçon, puso literalmente en remojo a sus indocumentados contrincantes. ¿Inmoral la obra de Sade? Nada más fugitivo que la moral. Varía con la época, los países y las costumbres. En Francia, la bigamia se castigaba antes con pena de muerte, después con cárcel, ahora con una simple multa. La ley no es competente para juzgar a la moral pública. Lo sería la opinión pública, o tal vez un jurado. El tribunal correccional excluye el jurado y la opinión pública. El decreto-ley por el que se juzga a Mr. Pauvert prevé que la infracción por la vía del libro será perseguida por consejo de una comisión especial compuesta de «bien vieux messieurs» (hay en ella un solo representante de gentes de letras frente a carcamales como el representante de las asociaciones por la defensa de la moral pública), llamada a juzgar con opiniones formadas cuando dichos vejestorios contaban de 18 a 30 años.

El proceso tomó gran interés al producirse las declaraciones de los testigos de descargo. Mr. Jean Paulhan dijo: «Soy autor de una pequeña tesis sobre Sade para la Sorbona. La obra es capital. Impregnó a Baudelaire y Nietzsche... Freud reemprendió el tema. Prohibir a Sade sería prohibir todas las obras de los que fueron sus discípulos.»

Otro testigo, el académico Jean Cocteau, intervino incisivo: «Atacar a Sade es atacar al Jean-Jacques de las «Confesiones»... El último libro policíaco de la pudibunda América es más nefasto.»

José PEIRATS

Nuevas reflexiones sobre el progreso

¿DIOS O DIABLO?

DURANTE el siglo XIX, el extraordinario trastrocamiento de las condiciones materiales de existencia, los descubrimientos científicos y multiplicidad de sus aplicaciones, habían producido un extraordinario movimiento sobre la idea del Progreso. El tema se había convertido en inagotable: sujeto de todas las conversaciones, objeto de todos los discursos, enseña de todos los partidos. A tal punto que, como en otros tiempos, nadie osaba decir que no fuese republicano, o patriota; nadie en el siglo XIX atreviase a proclamarse enemigo del progreso.

Sin embargo, si mucha gente no acertaba a definir lo que entendía por tal palabra, los intelectuales, embebidos de las transformaciones de que eran testigos, podían explicarse con toda seguridad. De hecho, dos actitudes eran posibles: o establecer el catálogo de las transformaciones — entonces la tarea fuera prolija, aunque, verdaderamente, el trabajo sumamenet fácil — o a partir de un ejemplo dado (alumbrado, locomoción, urbanismo, etc.) tratarase de analizar en qué consistía el Progreso.

Es así que nació la idea de un fenómeno continuo, ineluctable y siempre benéfico. Es de ahí que procede la imagen de generaciones humanas encaramadas unas sobre las espaldas de otras, estando la última en situación prominente y en condiciones de visualidad dominante. Como de hecho las dos actitudes coexistían, y como cada día aportaba su nuevo descubrimiento científico o su nueva aplicación de la ciencia, el entusiasmo anduvo por largo tiempo en crecendo (acompañado de nombres prestigiosos: Proudhon, Hugo, Zola. Penetraba profundamente en las masas (hasta en los rótulos de los almacenes de novedades y posadas) y tomaba las proporciones de una nueva religión.

Se creía en el Progreso. El Progreso era un nuevo dios del que se esperaba todo: el bienestar material bajo todas sus formas (y para todos los sufrimientos; el bienestar es casi sinónimo de felicidad); la realización de todas las aspiraciones del hombre; la transformación pacífica de la sociedad en una calma asamblea de sabios. Esta extraordinaria atmósfera de optimismo es quizás lo que vale hoy todavía a Zola tantos lectores y tantas indulgencias a Augusto Compte; Augusto Compte, del que puede decirse que su inteligencia se esfumaba a medida que crecía su fe; Zola, heraldo del Trabajo y prospectivo de los «Cuatro Evangelios».

⁂

Y luego, con el tiempo, ha cambiado el viento. Gracias a la ciencia la vida ha sido transformada, cierto. Pero, rápido, nos hemos habituado al ritmo de las transformaciones. Las cosas que hacían clamar a los testigos a milagro no conmueven ya lo más mínimo a la siguiente generación. Por otra parte la rapidez de penetración de las novedades en los hábitos humanos era relativa. Si el entusiasmo suscitado por los caminos de hierro ha llevado a la creación de innumerables pequeñas líneas de interés local, hasta en las zonas agrícolas más atrasadas, ha sido necesario mucho tiempo para eso; y los que han asistido al establecimiento de una de estas líneas, docenas de años atrás, poco después han visto justificado su escepticismo por la creación de servicios de autobuses concurrentes.

Principalmente las esperanzas de un rápido y durable mejoramiento de la condición humana han sido pronto defraudadas. El mismo desarrollo de la industria, el primero y más chocante aspecto del Progreso, fué basado sobre una agravación insospechable del sufrimiento de los hombres. Cuando se vió lo que costaba el Progreso en miseria, en sufrimiento a un número creciente de seres humanos se empezó a maldecirlo. Cuando se comprendió que el Progreso tenía por lo menos dos caras, que el progreso material era una cosa y el de las sociedades humanas otra; que podían ambos muy bien no coincidir, y que, efectivamente, no coincidían nunca; que el primero podía llegar a obstaculizar el segundo; entonces, en nombre del Hombre, en nombre de todo aquello que había llevado a hacer del Progreso el Dios del Bien se hizo el Dios del Mal.

Trágica justificación: ¡la guerra! Guerra que los descubrimientos de la ciencia no han impedido volver; guerra cuya potencia de destrucción la ciencia y la industria acrecían; guerra hacia la cual ¡oh ironía! los inventores volvían los ojos. A los militares fueron dedicados los primeros aviones y las nuevas fuentes de energía. Es con vistas a la guerra que funcionaban las fábricas, no para el bienestar de los hombres: «la industria en pie de guerra», como la tropa, «inicia sus grandes maniobras», escribían seriamente los periódicos del 14 de septiembre de 1948...

⁂

Uno se pregunta hoy qué es lo que se puede esperar del Progreso. Después de los bombardeos y de los campos de la muerte, con la guerra

(Pasa a la página 4.)

El fusilamiento del teniente coronel Beneyto

«Madrid (O.P.E.). — Condenado a muerte por un Consejo de guerra celebrado en Granada, el teniente coronel don Ricardo Beneyto Sopena fué fusilado el 19 del pasado mes.

El señor Beneyto, que residía en Africa con su esposa y dos hijas pequeñas, regresó a España voluntariamente confiando en las repetidas promesas de amnistía para las responsabilidades derivadas de la guerra civil.

A pesar de haber sido liquidado judicialmente su caso, se revisó el proceso y, al cabo de veinte años, se vió condenado a pena de muerte por el hecho de que las fuerzas de la unidad de tanques que mandaba hubieran causado veinte muertos.

De nada sirvió que intervinieran en su favor dos obispos españoles, varios diputados italianos y el Senado de dicho país, así como los representantes de la Resistencia francesa con la que colaboró en Africa.

También la «Confédération Française des Travailleurs Chrétiens» se dirigió el 19 de octubre al capitán general de Granada rogándole que, en uso de sus facultades, no aprobase la sentencia dictada por el tribunal militar y subrayando el hecho de que el señor Beneyto había regresado a España voluntariamente y fiado en las repetidas amnistías. A su vez Mr. Gaston Tissier, presidente de la Internacional Cristiana, hizo una gestión en la Nunciatura de París y, en consecuencia, el Nuncio Mons. Marella se dirigió el 26 de octubre a la Secretaría de Estado del Vaticano solicitando se reforzara la recomendación de clemencia.»

Tanta casulla y tanta sotana no pudo hacer el milagro de salvarle.

Bruselas (O.P.E.).—Con el título arriba citado «Le Peuple» da cuenta del fusilamiento del teniente coronel don Ricardo Beneyto Sopena, que había conflado en las promesas de amnistías hechas por el ge-

(Pasa a la página 2.)

¡Còmo està la justicia!

Como es del dominio vulgar el Estado español echó un precioso capotazo a Juan March, el «último pirata del Mediterráneo» y primer financiero de Franco, en su «cruzada» por apoderarse de las acciones de la Barcelona Traction. Los tribunales franquistas declararon en quiebra dicha sociedad financiera y acto seguido sus acciones dejaban de tener curso en Bolsa. El beneficiario instituyó en recompensa una serie de premios literarios y periodísticos, sin duda para comprar el silencio de los plumíferos como había comprado la complicidad del gobierno.

Sin embargo, el escándalo ha tenido repercusiones internacionales, especialmente en Bélgica, país principalmente perjudicado. No hay ninguna duda sobre las inmoralidades que a cargo de algunos personajes belgas se consignan en el escrito que abajo copiamos, pero no es menos cierto que la parte que al Estado franquista corresponde bate todas las marcas de prevaricación, y mal puede lo uno excusar ni atenuar siquiera lo otro.

Léase la nota de inserción «orientada» que han publicado recientemente los periódicos españoles, a título quizás de descargo de conciencia:

«El juego de las grandes compañías «holding», tentaculares y limitados sus beneficios a escasos participantes, porque a través de un hábil y mesurado equilibrio de porcentajes majoritarios controla innumerables centros creadores de riqueza efectiva u organizaciones comerciales de vasta proyección, ha sido puesto al descubierto en su más negativa expresión a través del llamado escándalo de la S.O.F.I.N.A.

»Para nosotros, españoles, S.O.F.I.N.A. es el símbolo del último escalón que arranca de «Barcelona Traction» y pasa por S.I.D.R.O. Siglas que son símbolo de un esfuerzo de desprestigio llevado a cabo contra el Gobierno español y los servidores de la justicia en nuestra Patria, por una limpia, clara y terminante sentencia de nuestros tribunales, que sienten los valores permanentes de la justicia como en todas partes, porque de justicia no hay más que una, porque no se puede ser justo más que de una sola manera, independientemente de los artículos de los códigos civiles o penales particulares de cada país.

»La intervención de los tribunales españoles al iniciar investigaciones en los negocios de «Barcelona Traction», y los turbios manejos de sus rectores, mostraban una justificada duda que era preciso desvanecer o confirmar. El proceder, hasta delictuoso, de las poderosas entidades especulativas, comenzó a ser perseguido aquí, mientras los intereses de las compañías afectadas se ponían en juego para iniciar una nueva campaña difamatoria contra nuestro país, recurso fácil de las potencias financieras internacionales, cuando las sentencias españolas devuelven a España riqueza y responsabilidad propias. Detrás de «Barcelona Traction» declarada en quiebra, S.I.D.R.O. y S.O.F.I.N.A. montaban una maniobra es-

(Pasa a la página 2.)

Un año más y contento
le serví con gran agrado
y le serviré otros ciento
de seguir siéndole adverso el hado

¡COMO ESTA LA JUSTICIA!

(Viene de la página 1)

peculativa vastísima, cuyos resultados dependían de la influencia que ejercieran en determinados Gobiernos y en la opinión pública, a la que presionaron a conciencia con argumentos de todo orden.

»Declarada en quiebra «Barcelona Traction», las acciones dejaron de cotizarse y su valor descendió aún más del que se les venía asignando. S.I.D.R.O. poseía en 1948 un millón de estas acciones, sobre un total de un millón 798.854 en circulación sin valor nominal, aumentando su cartera hasta 1.410.085 acciones en 1954. O sea que desde la quiebra ha aumentado el número de sus acciones «B. T.» en un 41 por ciento.

»El interés de las «holding» era hacer intervenir al Gobierno belga, considerar ilícita la quiebra e injusta la sentencia de los tribunales españoles, y obtener un fabuloso negocio con las acciones adquiridas a ningún precio que, lógicamente, debían aumentar de valor.

»Para conseguir sus fines, después de la campaña difamatoria que preparara a la opinión, atacaron los flancos de los personajes que podían influir a los altos poderes, ofreciendo opciones de compra de las acciones de «B. T.» a un precio bajo. Si los acontecimientos se desarrollaban según sus deseos y volvían a tener mercado en bolsa, las personas favorecidas con la opción compraban al precio fijado y se embolsaban la diferencia. La inmoralidad especulativa y la postura contra una sentencia legal basada en razonamientos y hechos jurídicos irrefutables, quedan evidentes y explicadas.

»Pero los manejos poco limpios de quienes hicieron escandalizarse por la sentencia del tribunal español, han quedado en claro. También la justicia belga ha dicho su palabra y no precisamente favorable a los dirigentes de S.O.F.I.N.A. y S.I.D.R.O., desarmándoles para cualquier actuación posterior. El hacer del cohecho elemento mercantil constante, no es una ejecutoria que permita fiarse de ninguna intención futura de sus autores. La coincidencia de pareceres de la justicia, confirma nuestro aserto anterior de que sólo existe una justicia única. Las sociedades del grupo tenían montada una red de influencias que participaba en la confección de tratados comerciales favorables a sus exclusivos intereses, influencias que debían servir también en el asunto de «B. T.» para que el Gobierno belga planteara el asunto al Tribunal Internacional de La Haya. El desenmascaramiento de la red ha arrastrado a altos funcionarios—un director general, un inspector general, un director del Ministerio de Asuntos Exteriores y varios diplomáticos belgas—y ha puesto en claro la posición e intenciones de las compañías «holding» en este asunto de la «B. T.» que, por parte nuestra, por haber hablado la justicia, ya estaba resuelto y bien resuelto. Cuatro quintas partes de las acciones en poder de un grupo financiero especulador impide hablar ahora de ahorro popular y de otros tópicos al uso.

»Contra la opresión financiera internacional y obrando en justicia, España ha recobrado un factor de riqueza y una libertad de movimientos, exclusivamente orientada al interés nacional.»

EL FUSILAMIENTO...

(Viene de la página 1)

neral Franco. Habla de las falsedades que contiene el proceso y dice:

«El régimen requirió el concurso de un testigo falso a quien después se dió muerte por haber retirado las acusaciones que había formulado contra Beneyto.»

Consigna que el fusilamiento ha causado en España viva indignación y añade:

«Con este motivo se nos informa que en todas las universidades y centros de enseñanza españoles se ha creado una Unión Nacional de Estudiantes (organización clandestina). En ella figuran grupos de jóvenes socialistas, progresistas y demócratas independientes. Reclaman la supresión del Sindicato falangista, la celebración de un Congreso Nacional de Estudiantes y que se reconozca al nuevo movimiento.

»De dar crédito a quienes siguen muy de cerca los acontecimientos de España, la creación de la Unión Nacional de Estudiantes supone un hecho de suma importancia.

»Al igual que en Hungría, la acción estudiantil en España se ha desarrollado muchas veces en contacto estrecho con las masas trabajadoras.»

Operación Barbarrosa

(Viene de la página 4)

co y le importaba un comino la suerte de los hombres esclavizados por el nazifascismo.

Desde el 18 de diciembre de 1940 hasta el 22 de junio de 1941, pasaron seis largos meses entre el planteamiento de la operación Barbarrosa y su ejecución por las fuerzas alemanas. Voces de angustia—que clamaban en desierto—salían de los campos de concentración de Europa, pero no llegaban a las antenas del bigote de Stalin ni a los oídos de los que formaban su corte en el Kremlin. Allí no ignoraban la suerte que les estaba reservada a los antifascistas de todos los países dominados por los *boches* y por su compadre Mussolini. Pero la euforia de ensanchar sus dominios de cara al Océano les hizo perder el más elemental instinto de conservación y no oyeron las pisadas de la operación Barbarrosa pero sintieron sus golpes mientras los hornos crematorios y los campos de exterminio de la Europa nazifascista funcionaban a pleno rendimiento.

Vicente ARTES.

Como paquidermos que son los trogloditas se ruborizan

Lastimados vivamente en su fina susceptibilidad paquidérmica, los requetecarlistas de «El Correo Catalán» replicaban hace unos días al conde de Mayalde, alcalde de Madrid, que motejóles de «espingardas». A todo esto los destinatarios no han podido replicar con otra cosa que exhibiendo los méritos de sus brutalidades, según verá quien leyere:

«Para las personas interesadas en vivir ajenas a la realidad, en mirar sin ver, en ofrecer opiniones puramente subjetivas apoyadas en citas y argumentos que no se pueden cotejar, la historia del carlismo ha constituído constantemente una sorpresa. Muchas veces se ha declarado, al Tradicionalismo, fenecido y acabado. Así opinaban algunas derechas del republicanismo español, más atentas a la condescendencia con el izquierdismo sectario que a la justicia y valoración del tradicionalismo y de sus organizaciones de lucha como los requetés. No obstante, el recuerdo de la Cruzada es suficiente para que junto a la ley que reconoce al tradicionalismo como parte substancial del Movimiento, todos los buenos españoles, salvo excepciones, como el conde de Mayalde lo estiman en su auténtica magnitud para la reconstrucción de la Patria.

Consideramos al Conde de Mayalde, alcalde de Madrid, un buen español, pero acaso demasiado influído por tesis y fórmulas del viejo derechismo de tipo liberal, siempre atento a todo lo que pudiese granjearle pretendidas «popularidades» a costa de los hombres y la comunidad de pensamiento y estilo formada por el tradicionalismo español. Sólo así podemos comprender que sin ocasión y sin venir a tono, en un artículo publicado en un periódico de la capital, el día 20 del pasado mes de noviembre, el conde Mayalde compare a «un partido político», que «causaba respeto y simpatía» a José Antonio, a una espingarda. Espingarda, dice el conde, que «también puede servir para la guerra, aunque resulte ineficaz en la política».

Bien sabemos que muchas veces esta declaración de «ineficacia» quiere tan sólo decir «ustedes a su casa; el poder para nosotros, los inteligentes, los eficaces, los superdotados...» y en este sentido nada tendríamos que objetar, porque jamás hemos sido codiciosos de mando obtenido a codazos, si los hechos calificasen de inteligente, eficaz y comptente la labor de quienes intentan desplazarnos con sus alegatos e irritantes comparaciones.

Dentro de la unidad del Movimiento, el carlismo, el tradicionalismo español, tiene una gran misión actual y política. Acaso a nosotros nos falte eso que llaman «mundo» y habilidad los políticos de la vieja escuela, pero es precisamente contra esa «vieja escuela», cualquiera que séa su disfraz, que se levantaron los requetés para secundar al Movimiento en su obra de rescate de la patria. Y no sólo se luchó contra el comunismo sino contra aquella política sumisa, sin personalidad, servicial a todo sectarismo a la par que distanciada y desconfiada con los valores más puros de la patria, que fué un cauce eficaz — aquí sí que puede hablarse de eficacia — para la entrega de España al republicanismo rojo.

Queremos reconocer los valores personales que concurren en el conde de Mayalde, por ello nos es más doloroso tener que hablar así. Sin personalizar desearíamos que lo dicho sirviese tan sólo para constancia que el tradicionalismo, como antes de la Cruzada y como siempre, está en su puesto, sin ambiciones personales, pero sin renunciar a la línea del Movimiento nacional, iniciada el 18 de julio. Porque, en definitiva, nos permitiremos opinar que la desconsideración y el desprecio para el tradicionalismo en la España auténtica de los españoles que trabajan y se esfuerzan día a día acarrea desprestigio a quien siente y manifiesta.»

POSTAL DE PARIS

CICLISTA

EN estos últimos tiempos en París las actividades laborales se desenvuelven sin complicaciones y muy de tarde en tarde algún sector, generalmente bastante reducido por su número, declara una huelga para apoyar sus reivindicaciones sociales o económicas.

Además de una manifestación preparada por los guardias, para solicitar que se estudien y reconsideren sus actuales condiciones de jubilación, ha habido una huelga de telegrafistas. Piden éstos que sea la «administración» quien pague el sello fiscal de las bicicletas, que viene a ser como los derechos de matrícula de tales vehículos.

Todos los asalariados del departamento tienen asignada una cantidad de 800 francos mensuales para resarcirse de los gastos que les ocasiona el tránsito diario de sus domicilios a los lugares de trabajo. Los telegrafistas que solicitan el reembolso de la matrícula de sus bicicletas deben también cobrar la citada cantidad. Si se les concede, y por esa sagrada ley del respeto a la jerarquía que tan de moda se ha puesto en el mundo sindical deshaciendo toda la eficacia que podían tener los movimientos reivindicativos, quienes van a su trabajo en coche también solicitarán que se les pague la correspondiente estampilla, nuevo gravamen que se ha impuesto a los automovilistas por una reciente disposición gubernativa.

Ya en la pendiente, y dada la importancia cada día mayor que el Estado va tomando en la estructura de las naciones, no será nada extraño que un sector de la población laboriosa solicite del ministerio correspondiente el pago de unos pares de zapatos para cada miembro de su sindicato.

Queda la duda de si el sello fiscal de que se trata es el correspondiente a las bicicletas indispensables para el servicio, en el supuesto de que sus usuarios sean al mismo tiempo propietarios. Esta suposición parece absurda, pues ni los pilotos se compran su avión ni los tenientes de una unidad de carros de combate se llevan su tanque al zaguán de su casa ni lo venden como chatarra en el baratillo de su barrio.

Uno no entiende gran cosa en cuestiones tributarias ni en el funcionamiento de los servicios públicos, pero no se asombraría de que las bicicletas de los repartidores de telegramas, como las de los guardias, como las ambulancias, los «paniers à salade», y los vehículos mortuarios, sean propiedad de quienes los conducen ya que no de quienes los usan.

Francisco FRAK

La conferencia del compañero ESGLEAS en Montauban

El domingo día 16, dió el compañero Germinal Esgleas, en la Casa del Pueblo de Montauban, su anunciada conferencia, versando sobre el tema «**Los problemas de España**».

Ante numerosa y atenta concurrencia, durante hora y media nuestro compañero disertó desarrollando los diferentes aspectos de su interesante conferencia. Sentimos no poder darla «in extenso», teniendo en consideración que el espacio de nuestros periódicos ha de ser obligadamente limitado para poder dar cabida a las reseñas de cuantos actos se celebran.

El compañero Esgleas centró su disertación sintetizándola en el análisis de tres problemas que considera fundamentales:

Primero, liberación; segundo, reconstrucción y tercero, renovación de España.

Hizo un rápido examen de la situación de España anterior al 19 de julio, durante la Monarquía y durante la República.

Exaltó la obra revolucionaria y constructiva llevada a cabo por el pueblo y a la vanguardia la C.N.T. y el Movimiento Libertario en el curso de la gigantesca lucha de 1936-1939.

Hizo la crítica de la obra de la Cruzada, haciendo resaltar su fracaso en todos los sentidos, describiendo aspectos concretos del despotismo, la corrupción y miseria del régimen franquista.

En lo que se refiere al problema de la Liberación, manifestó que el problema más inmediato y urgente era el de derribar a Franco. Expuso a este fin la posición de nuestro Movimiento y examinó la de los sectores exilados y del Interior así como sus objetivos inmediatos conocidos.

Trató seguidamente del problema de la reconstrucción de España analizándola en los aspectos político, económico, social y cultural. Al mismo tiempo se refirió a los obstáculos con que tradicionalmente ha tropezado el pueblo español en su desenvolvimiento progresivo, haciendo hincapié en el papel de la Iglesia militante y del Ejército, que tan nefasto ha sido siempre.

La reconstrucción de España ha de ser la obra del pueblo español, trabajando por sí mismo y para sí mismo, sin verse obstaculizado por las instituciones regresivas, por feudalismos o monopolios ni privilegios de ninguna clase —dijo—. Ha de tener por fin la libertad y el bienestar de todos los españoles indistintamente y la independencia efectiva de España en el concierto de los pueblos libres.

Aludió a los complejos internacionales que pesan en la existencia de los pueblos y dijo que España no debía estar bajo la dependencia de potencia alguna extranjera.

Al examinar el problema de la renovación de España dijo que se imponía para poner término a su tragedia y agonía una renovación profunda de la sociedad española.

Señaló las grandes vías que se ofrecen en perspectiva, derribado el franquismo, ante las pretensiones de las fuerzas derechistas y tradicionales preparándose para transiciones tendentes a hacer perdurar todavía su predominio, vías liberales, republicanas y democráticas, vías marxistas, vías libertarias, haciendo resaltar el valor de las soluciones libertarias y presentando éstas como verdaderamente eficaces.

No hay que cerrar las posibilidades del mañana ni de un más allá para el pueblo español, dijo. La renovación de España ha de ser también obra de los propios españoles.

Como factores y artífices de esa renovación necesaria y deseada presentó a las juventudes españolas, a los obreros conscientes manuales e intelectuales, a todos los elementos capaces de vibrar en España por la causa de la Justicia y de la Libertad y de defender los fundamentales derechos de la personalidad humana y de la colectividad libre, de los libres pueblos hispanos confederados, frente a todos los totalitarismos.

Terminó afirmando la fidelidad de la C.N.T. y el Movimiento Libertario a su trayectoria histórica, a sus objetivos finalistas, manteniéndose a la vanguardia del movimiento popular español, diciendo que su posición era bien clara. Que rechazaban toda actitud de renuncia, toda marcha atrás. Que su objetivo inmediato era derrocar al franquismo, destruir todo el engranaje de la Cruzada, y su finalidad consolidar la Libertad con soluciones constructivas de espíritu libertario, apoyadas, aplicadas y realizadas conscientemente por el propio pueblo en el libre ejercicio de su indiscutible e inalienable soberanía y de acuerdo con su propia voluntad.

FESTIVAL EN CASTRES

El pasado domingo día 9 de diciembre, tuvo lugar la apertura de la temporada teatral en Castres, a la par que se estrenaba la nueva sala de fiestas.

El elenco de S.I.A. de Castres puso en escena la comedia en cuatro actos titulada «El hombre que murió en la guerra», original de Machado, obra que, como muchas del autor, dejan algún sinsabor. Lo que ha obligado al cuadro artístico a hacer un esfuerzo suplementario para «sacarla» con todos los honores. En esta ocasión, y ante el hecho de que nuevos valores han aparecido, juzgamos prudente que se confirmen y se complementen con los que deben volver, no analizar labores individuales y sí apuntar la satisfacción conjunta que nos dieron tanto en esta obra como en el sainete que siguió e intitulado «La Casa de los Milagros». Claro está que ciertas lagunas, provocadas por elementos materiales de la sala, se colmaron muy pronto. *(Pasa a la página 3.)*

Correspondencia administrativa de «CNT»

Flores P., Millery (Rhône): Con tu giro pagas «CNT» hasta 31-3-57 y «Cénit» fin año 56. — Blanch J., Mondonville (H.-G.): Queda pagada suscrip. hasta mes febrero 57. — Vaz S., Decazeville (Aveyron): Conformes, pagas primer semestre 57 «CNT» y «Cénit». — Pitarch M., Labastide-Rouairoux (Tarn): Distribuímos tu giro como indicas. De acuerdo. — Verdú J., Rouhling (Moselle): Coincidimos con tus cuentas.

Recio A. Graissessac (Hérault): Abonas año 1957. — Terraza A., Combs-la-Ville (S.-et-M.): Idem, pagas año 1957. — Figueras F., Montendre (Ch.-M.): De conformidad con tu pago. — Domingo R., Tours (I.-et-L.): De acuerdo con la distribución de tu giro. — Til V., Onet-le-Château (Aveyron): Pagas año 1957. — Vilaplana J., Casteljaloux (L.-et-G.): Idem, abonas año 1957.

Martínez E., Poitiers (Vienne): De conformidad con tus cuentas. — Marza R., Barjac (Gard): Distribuímos tu giro como detallas. — Sanjuan M., Libos-Monsempron (L.-et-G.): Recibidos tus dos giros. Conformes, pagas hasta n.º 606. — Carandel M., Sahorre (P.-O.): Pagas hasta fin año «CNT» y «La Nov. Ideal» hasta agosto 57. — Arrieta G., Châtel-Gérard (Yonne): Abonas año 1957.

Ibáñez A., Mussidan (Dordogne): Coincidimos en las cuentas. — Tarreras M., Tulle (Corrèze): Distribuímos tu giro como dices. — Montoya C., Saint-Paul-d'Epis (T.-et-G.): Conformes, pagas hasta 30-6-57. — Casas J., Riom (P.-de-D.): Queda abonada suscrip. «CNT» y «Cénit» hasta fin de año. — Fabre J., Quillan (Aude): Pagas hasta mes febrero 57. — Vidal F., Lunel (Hérault): De acuerdo con tu pago. — Nunell G., Pamiers (Ariège): De conformidad con tu cuenta.

Ayer como hoy

LAS tácticas son demasiado conocidas, como demasiado conocida es su ineficacia. Y lo más lamentable son las consecuencias que de ello se derivan.

Ciertos anagramas que vienen desde hace tiempo prestándose a exhibiciones publicitarias deberían desaparecer de la esfera internacional por su impostura y su inercia. Si contuviesen en sí un átomo siquiera de consecuente responsabilidad. Su descrédito es bien manifiesto reconociéndolo también sobresalientes personalidades a ellos bien ligadas.

Ayer como hoy los hechos vienen sucediéndose con estrecha analogía, lo que equivale a decir que la historia se repite con sólo ligeras variaciones de tiempo y espacio.

Desde que a comienzos del siglo se manifestó en su plenitud la agonía en Europa del viejo sistema político asentado sobre las bases del absolutismo y a la vez crecían las semillas esparcidas por la filosofía moderna de los siglos XVIII y XIX, viene desarrollándose un ciclo de hechos que nos consterna, hechos que los cretinos certifican como naturales, otros más aviesos los explotan en beneficio de un dogma y algún que otro aficionado a la sociología los achaca a la mediocridad de las masas. Mas sea lo que sea, lo cierto es que ese sistema viejo despótico y absoluto sigue haciendo de las suyas a lo ancho y largo de Europa y del mundo para tratar de hallarle tierra fresca y fecunda a sus raíces ancestrales.

Y mientras esto no deja de suceder diariamente, otra tendencia numéricamente mayor con la representación genuina según sus tribunos de la oposición al rebrotamiento y el establecimiento del absolutismo y la barbarie, viene jugando una comedia asaz deplorable y ridícula, comedia que produce en las conciencias indignación y desprecio.

Comprobamos desde el primer cuarto del siglo los efectos trágicos de esas reminiscencias del absolutismo y se evidencia con meridiana claridad y la incapacidad de los hombres que han asumido unos deberes en defensa de unos principios nobles y justos, principios que han asimilado mal o que en realidad les importa un comino su defensa.

Por consecuencia, Italia veía ayer, y con ella el mundo entero, cómo de entre el fárrago de una democracia incipiente, diestra sólo en dar palos de ciego y debatiéndose entre el querer aparentar ser sin ser, salía un escrupuloso oportunista con síntomas evidentes de megalomanía y encaminando sus huestes hacia el corazón del país latino, con el lema de «a Dios rogando y con el mazo dando», sumía a ese pueblo en una dictadura despótica y cruel, colocándose como en los tiempos de Calígula y Nerón a la vanguardia de los pueblos brutalizados de Europa.

Más tarde, viendo el ejemplo del ogro italiano, y convencidos de la similitud de circunstancias concurrentes, surgieron en Alemania, España, centro de Europa y casi toda la América latina, otros perjuros y demagogos parecidos que fueron destruyendo con el mismo contenido criminal y métodos parecidos todos los regímenes establecidos bajo formas nuevas mientras los hombres que formaban esos regímenes empleaban su tiempo más que en otra cosa, de espaldas a la realidad, preocupados en frenar e incluso decapitar los anhelos nobles y justos de las masas eternamente esclavizadas para luego pasar el tiempo entre añoranzas y lamentaciones perdidos en un mundo de inseguridades, de luto y de miseria, dedicándose a fundar sociedades benéficas, escribir sus memorias y formar capillas ardientes, donde llorar a moco tendido cuando una ocasión se les presentaba. Hoy, los hechos de Hungría les ha presentado una de esas ocasiones.

A nosotros nos han hecho recordar otros hechos criminales de los que fuimos testigos presenciales. Y a la vez la ocasión de pensar una vez más que las causas y los efectos, con ligeras variaciones de decorado y circunstancias, son idénticas. Es decir, se ceba por todas partes a la bestia con alimentos de todas las procedencias y cuando con sus zarpas destroza todo lo que se pretende edificar en pro de una sociedad mejor, se echa mano al recurso de poner en marcha el eterno disco de los responsos funerarios, se le ofrendan muchas flores a la víctima ignominiosamente inmolada y se le cantan preces en todos los idiomas para resaltar su heroísmo y su abnegación, sin tener en cuenta que irle a la víctima con ofrecimientos tardíos y epitafios lapidarios, es tan cruel y despreciable como haberla dejado abandonada a su suerte en la encrucijada de una causa noble y justa que todos decimos defender e interesarnos.

Menos plegarias litúrgicas, menos discursos encendidos, menos literatura inútil, menos exhibiciones publicitarias y más acción enérgica y eficaz es lo que se precisa para evitar que sigan siendo atropellados por la barbarie los más elementales derechos del hombre, en beneficio de la libertad, de la justicia y del respeto humano. Que ayer como hoy el plañir no consigue revivir al muerto, aunque las plañideras se congreguen a su alrededor en grupos mastodónticos y lleven a su vanguardia paladines hábiles que sepan cantar con homérico énfasis loas al caído en defensa de unos postulados tan queridos por todos y tan justos.

Francisco GIMENEZ.

UNA INICIATIVA...

(Viene de la página 1)

Poco o mucho, compañero, contribuye a dar vida al Proyecto Pro-Cultura. Muchos pocos hacen mucho. Y muchísimo se hará con tal de que cada uno queramos que se lleve a cabo la iniciativa orgánica, de fin constructivo, que ahora se propicia.

¿DIOS O DIABLO?

(Viene de la página 4)

No es con mayores intenciones de moralidad que las compañías de seguros, por ejemplo, cuidan de la salud de sus clientes; pero los resultados convergen, y es hoy indudable que el aumento del número de habitantes es en muchos países debido en gran parte al aumento del nivel medio de existencia.

Así que no sólo la población aumenta, no sólo es mejor el nivel medio de existencia sino que ¿quién podría negar — aparte los casos particulares y demás contingencias excepcionales — que es hoy más fácil vivir que hace un siglo, y que la vida era generalmente, notablemente, más cómoda en muchos aspectos en 1848 que doscientos años antes? La leyenda del «buen viejo tiempo» es de todos los tiempos: está en boca de toda la gente añosa que añora su juventud.

Pero si los jóvenes encuentran a menudo difícil la vida es porque olvidan que en la anterior generación se conocían dificultades desconocidas por ellos hoy, y muchas de las comodidades que les parecen naturales eran desconocidas por sus padres.

En suma, y aparte la euforia del siglo XIX en cuanto a la idea del progreso, parece innegable, al menos de buena fe, que esta idea resume con bastante verismo un conjunto de hechos reales. No ha, pues, lugar a la cuestión sobre si hay o no que creer en el Progreso. Parece posible fijar en forma valedera, de la siguiente manera, una actitud racional frente al Progreso: a idéntico título que el Movimiento y que el Tiempo (por basarnos en los mismos términos utilizados recientemente), el Progreso existe. Siendo así, corresponde a los hombres y a las sociedades sacar partido de este Progreso.

LAUMIERE

DIVULGACIONES

(Viene de la página 4)

tiempo nos la vendrá a declarar y a sostener con la evidencia de los hechos que incluyen ese sistema de retracción llamado movimientos basculares.

Insistiremos, no es este tema pasajero y endeble, sino que encierra relevante interés histórico y científico, y por tanto social y humano. Los grandes triángulos pétreos y los grandes ríos han de ser objeto de nuevas deducciones e insistencias por lo que tienen de influencias en la vida de la humanidad, a la cual nos dirigimos llenos de esperanza y optimismo en cuanto a la eficacia de sus decisiones. Es la naturaleza de las cosas la que nos habla, oigámosla una vez y muchas, ella nos ayudará excitando nuestras facultades en beneficio del bien colectivo.

Alberto CARSI

PAGINAS VIEJAS

JUNIO Y SUS PLACERES

Por Luis DE TAPIA

Junio es el mes consagrado a la juventud.

Nada tienen que ver con él los académicos, consejeros de Estado, ministros y de más hombres **maduros**.

Los romanos dedicaron este mes a los jóvenes, y de ahí el origen etimológico de la palabra Junio.

Algunos gramáticos, no conformes con esta etimología, opinan que tal nombre se debe a la divinidad mitológica Juno, que era una **verdadera divinidad**. Tan **divinidad** que se casó nada menos que con Júpiter, uno de los **mejores partidos** del Olimpo y dios bastante bien acreditado en gustos amorosos.

La hija de Saturno aportó al matrimonio, como única dote, un soberbio pavo real, símbolo de la vanidad, y pájaro con el que se hizo la diosa multitud de retratos que aún hoy se conservan.

Es evidente, pues, que Junio era el mes de la pompa, de la alegría, de la juventud y, por lo tanto, de los placeres.

Claro es que mucho han cambiado los antiguos goces olímpicos al convertirse en actuales. No son lo mismo las remotas fiestas paganas de Júpiter, que las modernas verbenas de Peñalver; pero no por haberse hecho más modestos los placeres han perdido su dulce sabor para los jóvenes del día.

¡Hermosas eran las carreras de carros romanos!; pero ¡hay que ver lo que es un paseo en **manuela de gomas**...! ¡Lindas eran las luchas navales de aquellas **naumaquias**, pero ¿y embarcarse en el estanque del Retiro, es una tontería?... (Puede que sí.)

La abundancia de pequeños goces es propia del mes de Junio. En sus templadas mañanas, el acto de madrugar constituye un placer. Y el de no madrugar, otro.

La siesta, que en este mes empieza a imponerse, es otra voluptuosa sensación. En Junio la siesta es posible porque todavía no existen las moscas que tan **agradables** resultan en meses posteriores.

La siesta es un placer de los más baratos y sanos. En esas calurosas y pesadas horas de la digestión, nada tan delicioso como tumbarse en el lecho. Si no hay niños pequeños en la casa, hasta se pueder dormir un ratito. ¡Y tanto como lo agradece el cuerpo!

Otro placer baratito, en este presente mes, consiste en abrir los balcones, echar las persianas, y empaparse en esa luz tranquila y verdosa que por las rendijas penetra. También empaparse de agua del botijo es otra delicia propia de esta época.

Pues ¿y las frutas y las ensaladas, no son goces gastronómicos que nos hacen bendecir a Junio y muchas veces llamar al médico?...

Todos estos placeres puede decirse que son caseros, que se encuentran en el hogar y sin salir de casa.

Pero si salimos a la calle, el número de distracciones propias de la estación aumenta considerablemente.

El viaje circular en **jardinera** es una de las emociones más plácidas en una pendiente y nos aplasta, **nera**, cuando no se desengancha es una pendiente y nos aplasta, resulta muy agradable. Para gozar de ella y de sus viajes es preciso poseer algunos conocimientos. Es necesario estudiar los diversos itinerarios para elegir el más largo y el más barato. Es conveniente elegir un asiento lateral, y si después de elegido, algún nuevo viajero sube al mismo banco, habrá que tener cuidado de hacerle pasar al centro, pues hay sujetos que le quieren a uno empujar hacia el interior, quedándose ellos en la **esquinita**. Con estas precauciones, con que la **jardinera** marche de prisa para que sople aire fresco, y con tener la suerte de que vaya alguna viajera que se **time unas miajas**, el viaje resulta cosa rica y hasta se puede repetir el recorrido.

Más agradable que este paseo ferroviario es el que a última hora de la tarde se dan en **manuela** de alquiler algunos privilegiados. Encontrar a eso de las siete una **manuela** libre es dificilísimo; encontrarla provista de llantas de goma y cascabel, es casi imposible, y hallarla guiada por un cochero amable, es imposible del todo. Los cocheros de estos vehículos **no cargan** si no son tres los individuos que pretenden ocuparlos. De modo que lo primero que tienen que hacer dos amigos que quieran dar un paseo en **manuela** por la Castellana, es convertirse en tres, o, por lo menos, pagar como si lo fueran. Con esto, y un pitillo a tiempo, el **hombre del pescante** se ablandará y podréis dar unas vueltas entre la **aristocracia que rueda**. Para estos paseos es preciso llevar unos bonitos zapatos y unos calcetines de fantasía. La postura indolente que suele adoptarse en esos coches permite muy bien mostrar los pies, y ¡quién sabe si en el doblez del pantalón o en las cintas del charolado zapato puede engancharse alguna rica heredera de las que van en carruaje **particular** o quizá en automóvil!

Fuera de esta mira utilitaria, el paseo vespertino y en **manuela** es delicioso. Aquella fresca bocanada de aire perfumado que al entrar en el Retiro azota nuestro semblante, es la más tónica de las emociones veraniegas.

La **manuela** es el coche de los humildes burgueses, así como el **puesto de limón** es la horchatería de los pobres. Y estos refrescos al aire libre constituyen otro de los placeres de Junio. En este mes quedan abiertos todos esos tinglados, y frente a sus alegres cortinas y a sus relucientes garrafas, páranse sofocados los mozos de cuerda que transportan un **bulto**, los albañiles que vuelven de su trabajo, los chiquillos que consiguieron una **perra chica** por ocultos y misteriosos caminos, y los cocheros, en fin, que consumen parte de la propina en refrescar ardores del pescante. Todas estas gentes paladean con deleite las heladas bebidas. De pie, junto al puesto, sorben a pequeños tragos, y muy pausadamente, el congelado contenido de unos vasos más ricos en vidrio que en capacidad...

Y no terminan aquí los goces estivales del mes dedicado a la juventud. Faltan aún las clásicas verbenas de San Antonio, de San Juan y de San Pedro; pero si esos jóvenes a quienes Junio se consagra fuesen sinceros, confesarían que el placer de las verbenas tiene mucho de problemático. Si acuden a ellas muchos adolescentes, más es por conseguir fama de **puntos** que por lo que la fiesta les divierte. Respirar el humo de los candiles que alumbran los puestos de rosquillas, atufarse con el olor a aceite frito de los buñuelos y tragar polvo de la carretera, amén de exponerse a unas palúdicas oriundas del Manzanares, no puede entretener a nadie. Los placeres cuanto más sencillos, más gustosos. Y la característica de estos placeres de Junio, es la sencillez.

¿Sabéis en lo que gozo yo muchas noches?... Pues en asomarme a una ventana del patio de mi casa.

Ver como acaba lentamente el trajín del día en esas habitaciones vecinas que dan a los patios interiores de nuestras casas, es curiosísimo. Al principio, todas las cocinas se hallan iluminadas; ruido de platos y canciones salen por las abiertas ventanas. Poco a poco, algunas de estas se van cerrando a impulsos de manos misteriosas. Las luces se apagan, y tan sólo dos o tres huecos quedan iluminados. El silencio es entonces mayor, y únicamente se escucha el murmullo de un caño de agua y algunas broncas y confusas voces en el fondo del patio. A los pocos momentos, otra de las ventanas iluminadas queda a obscuras y abierta de par en par. Las voces y el ruido del agua cesan por completo. La última luz se apaga. Un rayo de luna baja por la blanca pared del patio, y un grillo empieza a cantar. Yo me quedo solo en aquel fresco ambiente y pienso cuán humildes son los placeres de Junio.

Ni en el patio de mi casa, ni en la **jardinera** del tranvía, ni en el puesto de limón nada tiene que hacer el pavo real de la esposa de Júpiter.

UNIVERSITÉ DE PARIS Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

mirador FIJL juvenil

ENSAYO HISTORICO, SOCIAL Y JUVENIL

— IX —

Los propios socialistas, por mediación de Julián Besteiro, intervinieron en las Cortes españolas a los efectos de evitar mayores tragedias, siendo posible el atentado al Presidente del Consejo, Eduardo Dato, cometido por Nicolau, Mateu y Casanellas desde una motocicleta el día 8 de marzo de 1921, la principal causa que puso fin a aquellos episodios.

Sin embargo, el 30 de abril de ese mismo año, Evelio Boal y Antonio Feliú, secretario y tesorero, respectivamente, del Comité Nacional de la C.N.T., eran eliminados, dando lugar a que se iniciara una campaña internacional contra «la ley de fugas». Un año después, un destacado socialista bilbaíno, Indalecio Prieto, era víctima de un atentado y, a los pocos meses, a su regreso de un acto en Manresa, lo era Angel Pestaña. El 10 de marzo de 1923 los pistoleros al servicio de la patronal eliminaban a Salvador Seguí y a Francisco Comas; y, tres días más tarde, se declararon huelgas en Zaragoza y en Barcelona como protesta contra tales crímenes.

Hacía algún tiempo que el Partido Socialista Obrero Español, en un Congreso extraordinario había rechazado su adhesión a la III Internacional por 2.000 votos de diferencia. Como resultado de dicha actitud el día 13 de abril de 1921 se nombró una Comisión organizadora para constituir el Partido Comunista Español. Por su parte, los regionalistas catalanes de corriente socialista, fundaron el 8 de julio de 1923 el Partido Socialista Catalán.

El Directorio militar de Primo de Rivera creó la Unión Patriótica, con una policía civil armada para reprimir a la fuerza obrera. El 6 de noviembre de 1923 un grupo de anarquistas asaltó el cuartel de Atarazanas, por cuya acción fueron ejecutados dos de los encartados. Durante ese período algunos destacados militantes del anarco-sindicalismo se refugiaron en Francia; entre ellos Francisco Ascaso, Gregorio Jover y Buenaventura Durruti, a quienes se les acusó como planeadores de un atentado contra Alfonso XIII.

El último Comicio público que celebró la C.N.T. durante la dictadura militar, tuvo lugar en Sabadell el 4 de mayo de 1924 y a él asistieron 237 delegados.

Durante esa época, en la que numerosos sindicalistas y anarquistas españoles se hallaban emigrados en Francia, éstos evidenciaban disparidad de interpretación en lo que a tácticas de lucha y procedimientos a emplear se refiere. En noviembre de 1926, el llamado grupo de «los treinta», en el que se encontraban, con Horacio Prieto, Pestaña, Peiró y otros más, celebraron una reunión en la Bolsa del Trabajo de París constituyendo la «Alianza Revolucionaria». Ese mismo mes tuvo lugar en Lyon un Congreso en el que se organizó la Federación Anarquista Española en Francia.

El problema de la discrepancia entre libertarios, como puede comprobarse, no es desgraciadamente nuevo. Disidentes y puritanos, desde los comienzos en que fué iniciada la divulgación de los procedicimientos de lucha social, han chocado en este sentido. Ambas corrientes, como militantes e individualmente, gozan de una experiencia acreditada y es de creer que cada libertario está guiado de la mejor intención, y actúa en la creencia de que sirve lo mejor posible a la Organización. Una cosa se constata; y es que, por lo general, ha sido siempre en los períodos de sosiego orgánico o de vida pública, cuando tales corrientes se han manifestado. Y, contrariamente, ha sido en los tiempos difíciles cuando ha renacido la afinidad frente a toda clase de despotismo.

GERMEN

(Del Boletín «Inquietudes», portavoz de la F.I.J.L. en Gran Bretaña.)

(Continuará.)

Rectificación. — Por un error de transcripción, al tratar de la constitución del P.S.O.E. dijimos en uno de los artículos de esta serie («CNT» núm. 604), que dicho partido se había constituído el 2 de mayo de 1789, mientras que cuando se constituyó es el 2 de mayo de 1879.

Exposición de fotografías en Paris

Organizada por la Federación Local de la F.I.J.L. de París se celebrará, en el próximo mes de febrero, una importante exposición de fotografías. Ella tendrá lugar en su local social, 24, rue Sainte-Marthe, Paris (Xe). Todos los compañeros, simpatizantes y amigos quedan invitados a participar en ella.

El tema será libre y el formato de las fotografías deberá ser, como mínimo, de 13×18. Los trabajos recibidos serán devueltos después de la exposición, que durará un mes. Las fotografías serán justipreciadas, otras proyectadas en color y, finalmente, en la sesión inaugural, un compañero disertará sobre fotografía.

Todas las fotos recibidas serán expuestas, siempre que estén limpias y presentables. No será distribuida ninguna recompensa ni serán los trabajos premiados. Nuestro interés se cifra en la amplia participación de todos.

Recibo de trabajos desde ahora, con cierre de admisión el día 31 de enero de 1957. Dirección a utilizar: Jaime Casellas, 24, rue Sainte-Marthe, Paris (Xe). Esperando y deseando la participación de todos los aficionados a la fotografía, recibid saludos juveniles y libertarios.

POR LA FEDERACION LOCAL,
EL SECRETARIADO.

Comisiôn de relaciones de Grupos Artisticos del Nùcleo Rhône-Loire

Como resultado de las gestiones y consultas llevadas a cabo por el compañero Santiago Mompo, actual secretario de la sección Cultura y Propaganda de la Comisión de Relaciones del Núcleo Rhône-Loire de la C.N.T., referentes a constituir una Comisión de relaciones coordinadora de los esfuerzos e iniciativas de los grupos artísticos de la región, según el acuerdo recaído en nuestro último Pleno regional, tuvo lugar una reunión el día 2 de diciembre 1956, en St-Etienne, en la que asistieron los delegados de los GG. AA. de Vénissieux, Saint-Etienne, Lyon y Roanne.

Después de un somero estudio sobre la urgente necesidad de dar vitalidad a las realizaciones artísticas de la región, se acordó formar une Comisión de relaciones y coordinadora de los mismos, compuesta por el Secretario de C. y Propaganda del Núcleo C.N.T. y dos compañeros del Grupo Artístico de la localidad donde reside el citado organismo confederal.

Se acuerda crear un archivo nominal del material de obras que actualmente poseen los grupos; de evitar duplicidad de actos en la misma fecha y localidad o lugares cercanos; de que dos GG. AA. no presenten la misma obra y hacer porque se representen en donde haya posibilidades representaciones alternas. Estos acuerdos fueron tomados por unanimidad y en la mayor fraternidad.

Hace bastante tiempo que algunos componentes de los grupos precisaron esta necesidad con el fin deseado de que en nuestros escenarios tenga la cultura una realidad educadora, evitando por todos los medios dar a conocer al público obras totalmente opuestas al verdadero significado del arte de Talia. El archivo llevará consigo el de facilitar a los compañeros directores de los grupos, aquellas obras selectas de carácter general.

De esta manera los GG. AA. podrán actuar fuera de sus respectivas localidades, organizando festivales en los distintos departamentos y, el logro de una mayor ayuda solidaria a nuestros compañeros de España y enfermos y ancianos exilados. Hemos de ir a todas las FF. LL. de la región a crear un ambiente sano y armónico con los momentos que vivimos, contrarrestando al fanatismo religioso del teatro burgués.

Los secretarios de los GG. AA. deberán mandar a la mayor brevedad posible una relación de las obras de que actualmente disponen, nombre de artistas y género especializado, con la idea de dar conocimiento a aquellas FF. LL. que soliciten a esta Comisión de Relaciones la celebración de un festival. El éxito de nuestras gestiones dará pronto el fruto que todos deseamos.

Toda la correspondencia a estos fines deberá ser dirigida a la nueva dirección: Santiago Monpo, 14, place du Marché, Roanne (Loire).

Festival en Castres

(Viene de la pág. 2.)

Pero estamos complacidos por la nueva juventud, que es buena promesa para el mañana.

El público, satisfecho; pudimos comprobarlo en los invariables «corrillos». Y las consabidas críticas en nada desmerecen al Grupo de S.I.A., al contrario, prueban el interés de todos por él. Y el buen amigo director, que circula en los entreactos, habrá sabido recoger el ambiente. ¿Quién mejor que él para aquilatar los deseos de todos?

Esperamos que el próximo festival no tarde.

CORRESPONSAL.

NOTA.—El Grupo Artístico «Amis de S.I.A.», de Castres, en su festival celebrado el día 9 de diciembre ha recogido la cantidad de 20.000 francos, que distribuye de la siguiente forma: 10.000 francos para S.I.A. de Castres, 5.000 francos para el C.N. de S.I.A., y 5.000 francos Pro-España.

NECROLOGICAS

Acaba de fallecer a consecuencia de una angina al pecho, el compañero Miguel Martos. Al sentimiento de duelo y tristeza de su compañera e hijos se asocia con esta nota la Federación Local de Clermont-Ferrand.

Viejo militante de la organización en Málaga, desempeñó varios cargos antes y durante el movimiento de 1936 hasta que los fascistas tomaron la capital.

Consecuente en el exilio con las ideas de emancipación social que desde joven abrazó, siguió siendo ejemplo de constancia tesonera tanto en la defensa de nuestros ideales como en la ayuda a los compañeros que en España luchan contra el régimen de Franco, ya que era en el interior donde tenía puesta su esperanza de ver pronto liberado al pueblo español e instaurado un régimen del que nuestra organización pudiera ser un factor determinante.

En Ponteamour, donde le sorprendió la ocupación y la liberación, fué uno de los que más contribuyó para reagrupar a los compañeros y constituir la F.L., trasladándose a Clermont poco después, donde desempeñó varios cargos en el Núcleo.

Dado su carácter alegre y risueño gozaba de grandes simpatías, siendo su muerte muy sentida. Al entierro, que tuvo lugar el día 6, acudió buen número de antifascistas, así como compañeros de las FF. LL. de Monteamour, Gorzat y Riom.

¡Descansa en paz compañero Martos! Si tus sueños no pudistes verlos realizados, que tu ejemplo de militante responsable sirva para estimular a los que aún les quedan largos años de actuación.

Por la Federación Local de Clermont Ferrand.—La Comisión administrativa.

⁂

La Federación Local de Combs-le-Ville tiene el sentimiento de comunicar el fallecimiento del compañero Antonio Cañizares. El percance ocurrió el día 1 del corriente diciembre. Nuestro malogrado compañero contaba 62 años de edad y era natural de Villena (Alicante).

Pertenecía a esta Federación Local desde la fecha de su fundación. En España pertenecía al Sindicato Unico de Sitges (Barcelona).

El entierro tuvo lugar el 4 de los corrientes, siendo civil. Asistieron numerosos compañeros españoles y franceses.

Esta F.L. expresa el más sentido pésame a sus familiares de aquí y a los que en España llorarán tan sensible pérdida.

Journal imprimé sur les presses de la SOCIETE GENERALE D'IMPRESSION (Coopérative Ouvrière de Production) Ateliers : 61, rue des Amidonniers — Téléphone : CApitole 89-73 — TOULOUSE —

Le Gérant : Etienne Guillemau.

Servicio de Librería DE LA F. I. J. L.

LOTES DE LIBROS DE FIN DE AÑO

Deseosos de dar mayor impulso a la obra de divulgación e ideológica que a través del libro venimos llevando a cabo, hemos estimado pertinente constituir lotes de libros, con los volúmenes que obran en nuestro poder, a fin de facilitar la adquisición de los mismos ya que, en cada lote, hacemos rebajas apreciables. He aquí los lotes que por el momento ofrecemos:

Primer lote: «Journal d'un Anglais moyen», «Elisée Reclus, savant et anarchiste», «La tour des peuples» e «Ideas y creencias» u otro libro de la Colección «Austral»: 900 francos, libre de porte.

Segundo lote: «Cultura y Civilización», «Lourdes et l'illusion», «Homenaje a Relgis» y «Croisade sans croix» u otro libro de la Colección «Le livre de poche»: 900 francos, libre de porte.

Tercer lote: «Histoire populaire des religions», «La última vez que vi París», «Extranjeros en su tierra» y «Emile Zola» (biografía): 600 francos, porte a nuestra cuenta.

Cuarto lote: «L'atelier de Marie Claire», «Le Seuil», «Ernestan et le Socialisme Libertaire» y «L'indispensable Révolution»: 600 francos, libre de porte.

Quinto lote: «Salut Camarades!», «Sapho», «Introduction à la poésie ibéro-américaine» y «Le roman d'un fripon»: 1.200 francos, porte a nuestra cuenta.

Sexto lote: «El proletariado militante», «Les hormones dans la reproduction sexuelle», «Les conquérants» (u otro libro de la Colección «Pourpre») e «Histoire du Journalisme» u otro libro de la Colección «Que sais-je»: 900 francos, porte a nuestra cuenta.

Séptimo lote : «Quince conferencias breves», «Condiciones para la Revolución social en América», «El humanisferio», «¿Se construye el socialismo en la U.R.S.S.?», «Todos ahora contra la guerra» y «El sentido del Lazarillo de Tormes»: 250 francos, libre de porte.

Octavo lote: «Vidas cortas pero llenas», «Las aguas del Atlántico», «El Niño» y «La Mujer»: 100 francos, libre de porte.

Giros y pedidos a Servicio de Librería de la F.I.J.L., 4, rue de Belfort, Toulouse (Haute-Garonne).

Las tareas del Pleno Intercontinental

UNDECIMA SESION

Preside Alto Garona. Secretario de actas, Dijon, y de palabras, Savoie-Isère.

Se da lectura a las actas de las octava y novena sesiones, siendo aprobadas las mismas.

La Ponencia que ha dictaminado en el séptimo punto del Orden del Día, apartado b) da lectura al dictamen. Es aprobado.

Ariège.—Pregunta si el Movimiento, propiamente dicho, tiene una Editorial.

S. I.—La Editorial del Movimiento está en las mismas condiciones que la de «Soli».

Ariège.—Continúa diciendo, que sería más lógico que el Movimiento legalizara una Editorial, pero no hacerse cargo de otra desde el momento que haciéndolo vamos a tener dobles preocupaciones.

Región Parisina.—En tanto que delegación y como ponencia del dictamen sometido al Pleno de la Región Parisina, hemos de hacer constar que cuando emitimos ese dictamen, lo hicimos con el interés de dar satisfacción a la Organización. No sólo con el dictamen que acaba de aprobar el Pleno Intercontinental, sino con cualquier otro que hubiese expresado el deseo de la Organización, nos hubiésemos declarado igualmente satisfechos. Nos congratulamos igualmente, de no haber sido partícipes de esta Ponencia y que el dictamen haya sido elaborado sin nuestra intervención, lo que demostrara haber sido realizado sin la menor influencia por nuestra parte. Consideramos, eso sí, que las reuniones relacionadas con la Editorial deberían ser trasladadas a un lugar intermedio, lo que significaría un ahorro considerable en cuanto significan viajes de Comisiones, etcétera, etc.

Burdeos.—Creemos que aprobado el dictamen no caben más discusiones y que el lugar de reunirse debe ser determinado por el Consejo de Administración. Lo hacemos a título de proposición.

Presidencia.—Pregunta al Pleno si toma en consideración la proposición de Burdeos.

El Pleno la toma en consideración y la aprueba.

Región Parisina.—A la delegación de la Regional Parisina le interesa hacer constar que si bien ha habido alusiones con respecto a la posición de la F.L. de París, dicha F.L. se inclinará a lo que son acuerdos regulares de la Organización.

Se continúa la discusión del décimo punto: «Cuestiones solidarias» (Colonia de Aymare).

Orleáns.—Todo lo que estamos discutiendo ha sido tratado ampliamente el año pasado. La conclusión de aquel debate, fué que no debía haber más enfermos que los que la Colonia pudiese tener a su cargo y pensar que si había más debería ser la Organización quien se hiciera cargo. Leído en el Informe de la Organización que la Colonia puede dar para cubrir las necesidades de los que en ella viven, previa una reestructuración de la misma, vayamos pues a ella y procuremos que esta situación termine. Proponemos que se vaya al estudio anunciado y que se solucione.

Africa del Norte.—Sobre este punto, proponemos que toda la Organización se imponga la cuota de diez francos que ya tenemos establecida en este Núcleo, y que de otra parte se estudie la forma de dar vida propia a la Colonia, estableciendo un equipo de trabajo remunerado con arreglo a los salarios existentes en la localidad donde está enclavada la Colonia, poniendo al frente de la misma un responsable que se encargue de sacarle el rendimiento como otra cualquiera propiedad privada. Este encargado de la explotación será el único ante la Organización que ejercerá el control administrativo y moral de la misma, cuidando que se cumplan los fines para que fué creada la Colonia.

S. I. (Organización).—Las manifestaciones pueden ser ciertas, pero el acuerdo del Pleno fué diferente. Si se acordase lo que propone Orleáns, sería entonces el momento oportuno de hacerlo. En cuanto a las manifestaciones hachas ayer por la Delegación de Montauban, hemos de hacer constar, que no es que demos la callada por respuesta, sino que como norma natural, hemos de hacer informes generales a toda la Organización y no particularmente a una F.L. Además, se escribió a dicha F.L. diciéndole que en el momento oportuno recibiría el informe adecuado. Aparte esto, hemos de deciros, pues así lo deseáis, la impresión personal sacada no hace muchos días. Sabido por el Pleno es quién trabaja allí y los enfermos existentes.

Hace un balance de la existencia en ganado vacuno y se refiere a su buen estado, así como a la existencia abundante en forrajes. No se ha vendido nada de esa existencia, por su bajo precio actual y se espera una revalorización de precios para ser vendido en mejores condiciones.

El ganado lanar es abundante, unas cien cabezas, y en excelente estado. En la actualidad no se hace nada en el aspecto avícola. Toda su existencia fué vendida, aunque hemos de aclarar que nosotros no decidimos en las decisiones de la Colonia, ya que hasta ahora, ellos conservan su autodeterminación. El conejar es explotado únicamente para las necesidades de la Colonia.

La explotación agrícola ha sufrido este año un invierno riguroso, por lo que sus frutos han sido deficientes. Se perdió completamente el trigo, si bien las cosechas de otros cereales no sufrieron o sufrieron escasamente. Para suplementar la pérdida del trigo, se han sembrado grandes cantidades de maíz. No puedo informar en este momento de los resultados aproximadamente efectivos que tendrá esta cosecha, ya que en el momento de la visita los compañeros se veían agobiados por la acumulación extraordinaria de hierba en las plantaciones, hecho debido a la manifestación tardía de la primavera. No obstante, todo lo expuesto, la situación de la Colonia es mejor que en años anteriores.

Refiriéndose al tractor comprado, hemos decidido ponerlo en buenas manos. El conductor que existía se marchó y nos hemos visto en la obligación de decir a aquellos compañeros, que el nuevo tractor no deberá ser empleado hasta que no hay un compañero capaz de conducirlo.

Termina diciendo que ya sabe el Pleno lo que la Colonia significa, no sólo para nosotros, sino para los medios ajenos a nuestro Movimiento. Es al Pleno, pues, a quien corresponde determinar cómo ha de seguir funcionando y pensar de qué forma ha de enfocarse la cuestión. No creo que al problema de Aymare pueda dársele una solución automática. Podríamos sufrir desilusiones. Este problema, como otros, no puede solucionarse automática y definitivamente nunca, ya que si opinásemos de esa forma rigorista, no podríamos quizás llegar a una sola solución. Podemos apuntar soluciones en busca de llegar al objetivo propuesto y eso es todo.

Corrèze.—Consideramos que los que trabajan en Aymare deben tener un salario o medio de vida conveniente, haciéndose cuanto sea posible para utilizar la mano de obra necesaria y capacitada. Deben ser los compañeros de Aymare quienes fijen la capacidad de admisión de enfermos e inválidos y recomendamos, además, que las FF. LL. se responsabilicen cuando avalen a un compañero para trabajar en la Colonia.

Ariège.—Nos congratulamos de la forma que el problema de la Colonia de Aymare ha sido estudiado por los Núcleos. Proponemos la separación del grupo de trabajo del de enfermos. Y para concretar todas las exposiciones realizadas, proponemos también la formación de una Ponencia que dictamine sobre todas las expresiones manifestadas en el Pleno.

Dijon.—Como otras delegaciones, nos manifestamos partidarios de la separación del grupo de trabajo y del de enfermos. Pero consideramos que dejamos las cosas para solucionarlas con lo que nos caiga de las nubes. Hay que retribuir al grupo de trabajo y para ello hacen falta los medios. El propio informe del S. I. nos demuestra que hoy día, la Colonia no está en condiciones de que sean extraídos de ella los medios de satisfacerla. Por ésta y otras razones, en el momento adecuado propusimos un aumento de cotización eficiente. Esto fué rechazado y este Núcleo se ve obligado a adherirse a la mejor solución que podáis presentar. Debe la Organización darse cuenta del problema enfermos y darse cuenta también que si de la finca no puede esperarse de momento una solución, hemos de estudiar de qué número nos podemos hacer cargo y pensar que han de correr de nuestra cuenta.

Burdeos.—En el transcurso de los años hemos podido adquirir una experiencia y no queremos engañarnos, porque la Colonia ni en mucho ni en poco refleja lo que el S. I. nos expone en su informe. Pero todo esto aparte, la Colonia es uno de los factores determinantes de que nuestra obra sea conocida por todos. Desestimamos toda otra cuestión y satisfaciéndonos lo que nos dice el S. I., hemos de constatar que nosotros, que tenemos la costumbre de ir a Aymare todos los años, constatamos una situación diferente. El año pasado, la situación de la finca no era tan floreciente como en 1954, y esa situación ha determinado que consideremos que la voluntad no ha dado los resultados esperados. Proponemos para concretar la separación del grupo de enfermos del de trabajo, aclarando que esto no debe suponer divorcio de ninguna clase, sino una concentración de actividades y capacidad efectiva de ese grupo de trabajo, ya que la realidad ha demostrado que la incompetencia del grupo de trabajo en otras ocasiones, aunque reconozcamos su buena voluntad, ha dado sus resultados escasos. Y señalando que la desaparición de Aymare significaría para nosotros y para los ajenos la desaparición de no importa qué obra nuestra, hemos de procurar que esto no pueda suceder. Hay que dar solución al problema económico de los compañeros que vayan a trabajar, de forma que se vean alentados por la Organización, y no confiar demasiado en conceptos altruistas como los señalados en el curso de la sesión. Proponemos, pues, además del desglose del grupo de trabajo y del de enfermos una independencia absoluta de la familia que vaya allí a trabajar y a residir en la cuestión económica; que mientras la finca no dé rendimiento suficiente sea esa familia retribuída de una forma ordinaria, estableciéndose para ello una cuota obligatoria de 20 francos. Cuando la finca produjese de forma normal esta retribución podría desaparecer. En cuanto a los enfermos, esos están bajo nuestra custodia y han de correr a nuestro cargo. No consideramos necesario la formación de una Ponencia; proponemos, pues, ese aumento de cuota y, caso de desestimarse, nos ratificamos en el acuerdo del año anterior.

Savoie-Isère.—Debe continuarse en la Colonia. Si las aportaciones voluntarias faltan, es por haberse informado repetidas veces que la Colonia se bastaba a si misma para cubrir esas necesidades. Proponemos que el personal existente sea reducido a lo que sus posibilidades puedan permitir.

Montauban.—Contesta al S. I. (Organización) diciendo que hubiesen visto con agrado que la información que acaba de darse se hubiese dado con anterioridad. Es lo que el Pleno de su Núcleo pedía y se acordó solicitarlo en este Pleno. Lee las conclusiones de su Pleno, el cual acuerda conservar la finca a fin de mantener el prestigio orgánico que a través de ella se juega, entendiendo bien que el grupo de trabajo debe quedar desligado del de enfermos.

Provenza.—Entendemos que siendo coincidentes con el acuerdo del año anterior, y que llevando a la práctica el mismo se darían al S. I. los medios necesarios para solventar el problema. Si como el mismo ha asegurado, la finca da o puede dar el rendimiento necesario, con la responsabilidad de cancelar las deudas del sello pro-Aymare podría darse base para esta solución.

Región Parisina.—Congratulándose de la presencia del compañero venido de Africa del Norte y del espíritu solidario que lo anima, comienza diciendo que el S. I. no ha expresado nada que no supiésemos o no sintiésemos, pero no ha aportado ninguna solución práctica. En nuestro Núcleo se impuso el buen sentido de mantener la Colonia y también se coincidió con la separación del grupo de trabajo y el de enfermos. Estos deben existir según posibilidades y atendidos perfectamente, ya que hoy están en peores condiciones que los sometidos a no importa qué establecimiento. Debemos establecer soluciones prácticas. Y éstas son, las de la separación de ambos grupos, y si hay que reducir el grupo de enfermos que se disminuya, pero no puede continuar la actual situación de ninguna manera.

Rhone-Loire.—Manifiesta que está bien informado y se reafirma en que debe existir esa independencia del grupo de trabajo, pero determinando al mismo tiempo, hasta dónde puede llegar la misma. Aymare pertenece a la Organización y debe ser ella por medio de su Comisión Patrocinadora quien determine de los bienes de la Colonia. Sentemos bien buenas determinaciones.

Alto Garona.—Entendemos que cualquier proyecto firme con vistas a la solución del problema de Aymare no puede salir en todos sus detalles prácticos de una asamblea ni siquiera de un Pleno. Propiciamos en consecuencia, que hay que ultimar las directrices generales que nos competen con un amplio asesoramielnto técnico. Por lo tanto, proponemos: que fijadas las orientaciones generales por el Pleno, se encargue al S. I. y a la Comisión Patrocinadora dicho asesoramiento técnico con vistas a un proyecto detallado.

Tarbes.—Es cierto que Aymare da prestigio a la Organización, pero éste es un prestigio parcial. He aquí el por qué de nuestra posición.

La Mesa pone a continuación a consideración del Pleno las proposiciones existentes.

La de Ariège, que proponía la formación de una Ponencia que dictaminase sobre las manifestaciones expresadas en el Pleno, es rechazada.

Las de delegaciones proponentes de un aumento de cuota.

Hérault.—Sugiere que si se acuerda un aumento de cuota, esta determinación sea sometida a las FF. LL. por referendum.

Inglaterra.—Explica que su resolución es adherirse a la determinación del Pleno ya que ellos no traen un acuerdo concreto.

Puesta a consideración del Pleno la proposición de referencia, es rechazada también.

Por unanimidad se aprueba la determinación de que el grupo de trabajo y el de enfermos sean desligados completamente en la Colonia.

Burdeos.—Habiendo rechazado un aumento de cotización sólo cabe considerar o reconsiderar el acuerdo del año pasado. Lee tales acuerdos y pide a la presidencia que pregunte al Pleno si los considera de nuevo.

Región Parisina.—Dice que la Organización, debería dar la Colonia en «fermage» a los que fueran a trabajar en ella, no precisamente con un sentido de explotación, sino para procurar solventar el caso económico.

S. I.—Aclara que precisamente facultados por los acuerdos existentes del año anterior, los organismos responsables de la Comisión Patrocinadora han estudiado las diversas soluciones que podían ofrecerse para la mejor marcha de la Colonia e incluso ha hablado a los propios compañeros de Aymare que siempre han dicho que por su parte darían facilidades a la solución que se adoptase. El interés de los organismos es de que la Colonia conserve el significado moral que corresponde al fin por la cual ha sido formada y que incluso la solución apuntada por París ha sido examinada, siempre inclinándose a aplicar la que mejor responda a los fines y el espíritu que inspira la obra de la Colonia.

Región Parisina.—Da lectura de un extenso informe referencia a la Colonia de Aymare, presentado por la Comisión de «Amigos de Aymare».

Ariège.—Cree que debe dársele una nueva estructura a la Colonia. También que en lo sucesivo, toda aportación que se haga debe ser para el grupo de trabajo. Hay que hacer un dictamen nuevo que responda a la realidad del momento. El anterior no es aceptable.

Normandía.—Nos ratificamos en los acuerdos anteriores en principio. Si además de las razones expuestas en el informe de Organización se observa que el problema moral, entre el grupo de trabajo y enfermos, subsiste, proponemos que el Pleno, con toda responsabilidad deberá definir la personalidad jurídica de cada uno de los grupos que conviven en la Colonia de Aymare.

Finalmente, el Pleno se ratifica en los acuerdos anteriores, con la adición de la separación del grupo de trabajo y del de enfermos.

DICTAMEN APROBADO SOBRE EL PUNTO 7.° APARTADO B)

«SOLUCIONES RELATIVAS A LOS SERVICIOS DE LIBRERIAS Y EDITORIALES»

Estudiada la situación que plantea el citado apartado, tenidos en cuenta los pros, contras y cuantas circunstancias puedan facilitar o dificultar el funcionamiento y desarrollo de las mismas.

Considerando la necesidad y conveniencia de que dichos Servicios correspondan al interés general de la Organización, y sea ésta quien los oriente.

Reconociendo que la duplicidad de dichos Servicios no benefician en nada al Movimiento, ya que ello irrogaría redundancia en el funcionamiento, competencia y gastos inútiles.

Aceptando aconsejable que sea una sola Editorial con los Servicios de Librerías que se consideren necesarios, sin olvidar que los citados Servicios gozarán de una independencia al objeto de facilitar la actividad de sus labores, lo que ha de tener en cuenta el organismo administrativo de la Editorial, el Pleno expresa la siguiente conclusión:

Que se adopte la Editorial de «SOLI» como Editorial de la C.N.T. de España en el Exilio.

Que el Servicio de Librería de la Organización, hasta ahora radicado en París, sea trasladado a la sede del S.I., Toulouse.

Que se vaya a la designación de un Consejo de Administración, a base del titular de Cultura y Propaganda del S.I. y de los titulares de Propaganda de los Núcleos de París y Normandía, el que asesorado por compañeros competentes procederá a un estudio meditado de las posibilidades eficientes o no, del funcionamiento y desarrollo de la citada Editorial con los Servicios de Librerías correspondientes, dando cuenta a la Organización del resultado:

a) De la regularización de la Editorial;
b) De su desenvolvimiento;
c) De la responsabilidad administrativa.

Los Ponentes: Delegaciones de Normandía, Hérault-Gard-Lozère, Tarn, Provenza e Inglaterra.

Toulouse, 12 de julio de 1956.

VIDA DEL MOVIMIENTO

FIESTA DEL NIÑO EN MONTAUBAN

Organizado por S.I.A., y con interés superior al de los años anteriores, tendrá lugar la agradable y tradicional Fiesta del Niño el día Primero de año, a las tres de la tarde, en las salas del Café Universo.

Son ya varios los niños y niñas inscritos deseosos de tomar parte en su fiesta, los unos recitando, los otros cantando, a los que seguirán, como en los años anteriores, los que demuestran ser muy amigos de los niños, los «clowns» Toto y Toty.

Para completar la fiesta las compañeras y compañeros jóvenes servirán la merienda fraternal a todos los niños de refugiados que asistan a tan simpática fiesta.

A LOS LECTORES DE «L'UNIQUE»

En la sección A.B.I.C. del Núcleo del Ariège se está clasificando y archivando el periódico de Armand, pero para completar la colección nos faltan los números 1 al 27 inclusive.

Se ruega a quienes posean tales números y quieran desprenderse de ellos, se pongan en relación con M. Celma, 48, avenue de Mirepoix, Lavelanet (Ariège), indicando condiciones. Aceptaríamos dos ejemplares de cada.

DONANTES PRO-MUTILADOS

Los interesados en la lista siguiente tienen interés en que se hagan públicas las cantidades que por suscripción voluntaria aportan Pro-Mutilados: Ginés Lidón, 500 fr.; Lorenzo Peris, 500 fr.; Juan Martínez, 200 fr.; Savador Mellado, 100 fr.; Mateo Zapater, 100 fr.; Mme Vve Guirao, 200 francos. Total: 1.600 francos.

TOMBOLA DE «TERRA LLIURE»

El Grupo «Terra Lliure» de Toulouse comunica a las Secciones de S.I.A. de Montauban, Castres y Toulouse que el sorteo de la Tómbola organizada por dicho Grupo artístico, y cuyo premio consiste en un magnífico aparato de radio, tuvo lugar en la Sala Espoir, el día de la representación de la zarzuela «Agua, Azucarillos y Aguardiente», saliendo premiado el número 674.

La persona poseedora de dicho número debe dirigirse al secretario del Grupo «Terra Lliure», Juan Pintado, 111, rue des Amidonniers, o al Consejo Nacional de S.I.A., 21, rue Palaprat, Toulouse.

PARADEROS

Se desea conocer el paradero de Tomás Alcázar Luján, apodado «Lolo Borrachera», de San Ginés Palmar (Murcia). Pregunta por él su hijo venido de España. Debe comunicarse a Francisco Alarcón, 10, rue Aristide-Erland, Vizille (Isère).

— Jorge Coderch Gibert o Juan Coscollano Callariza, que pasó a Francia entre el 27 de noviembre de 1951 al mes de diciembre del mismo año, se pondrá en relación con Andrés Coscollano, 1.220, Sao Paulo (Erasil).

CORREO DE REDACCION

Carlos Sánchez, Lodève (Hérault): No podemos contestar tu carta desde el periódico.

Jesús Cernada, Bray-sur-Leine (S.-et-M.): No podemos publicar notas o «paraderos» que no vengan avalados con el sello de una Federación Local de nuestra Organización.

A.M.G. (¿Bordeaux?): Toda carta dirigida al director sin firma ni remite tiene carácter de anónimo. Y es de mal gusto, haciendo crítica o tirando piedras, esconder la mano. Máxime teniendo en cuenta que en la tuya hay cosas buenas.

CNT
Por la voz de la CNT de España en el exilio

UNIVERSITES DE PARIS
Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

DIVULGACIONES

Contrapunto MEJICANO

EL DRAMA HISTORICO DEL 20 DE NOVIEMBRE

(Crónica de nuestro corresponsal en México)

II

A 46 años del magno suceso, reseñado en el anterior artículo, nos hemos sentido tentados de efectuar un balance, una gráfica, que marquen el proceso ascendente de un pueblo en lucha contra sus atavismos ancestrales, sus taras de siglos. Es la segunda parte del drama que, probablemente, termine con los clarines del triunfo. A despecho de los que afirman, en examen superficial, que la Revolución Mexicana ha fracasado o nació muerta.

En contra de los que pudieran decir que la susodicha revolución sólo fué, en realidad, un cambio de papeles en el poder y la sustitución de capitales porfiristas, por capitales «nuevos» de los revolucionarios y, sin negar lo que hubiere de veracidad en esas afirmaciones, porque sabido es que la mendacidad siempre se apoya en un adarme de verdad, somos de los que afirmamos que México ha progresado firmemente desde que los estertores de la última revolución marcaron el paso a un plan dinámico y realista. Pero no podemos silenciar las contradicciones.

Fué la visión de un hombre del pueblo, el general Lázaro Cárdenas, quien marcó el paso, por su sentido humanista y su profunda visión de la tierra mexicana. Cárdenas se esforzó por hacer comprender al pueblo que sus propios esfuerzos importaban mucho en su obra de redención. Intentó dignificar el último estrato de la conciencia mexicana: el campesino y el peón.

De este último ha escrito el profesor William C. Townsend, ilustre explorador y escritor (actualmente en la selva amazónica, en plan civilizador): «Debe recordarse que por siglos el peón mexicano no había logrado ser hombre libre, pues desde la conquista estuvo bajo el poder de los terratenientes, curas, militares, autoridades civiles, capaces y profesionistas... todos veían en él la inferioridad que le tocó en suerte. Se podía, pues, abusar de él con toda impunidad. Su persona jamás estuvo exenta de imposiciones ni de miserias...»

«La condecoración de servidumbre del peón mexicano ha sido el mecapal, la cuerda con que ata los fardos sobre sus espaldas y que, colocada sobre su frente, le sirve para sostener la carga. Su destino era bajar la mirada y mantenerla sobre el suelo. Siquiera hoy, a pesar de su agobiante pobreza, puede levantarse y mirar sobre su pequeño mundo como si fuera una criatura independiente, aunque de hecho no es posible aún hacer llegar el progreso hasta él...»

Concluyente es el Prof. William Cameron Townsend, autor de una magnífica biografía del general Cárdenas, al afirmar: «Actualmente disfruta de una libertad que no conoció antes...» Debemos indicar que no se puede ser libre por decreto político, si las trabas naturales de educación y evolución social no han sido subsanadas. De ahí que precise, a gran parte del campesinado y obreros ser *conscientemente libres.*

Aun cuando la noción de la libertad se percibe por instinto, poco uso podría ser de la misma si se carece de razonamiento para usarla. La palabra razonamiento lleva implícito un auto-control para frenar los impulsos atávicos; desgraciadamente en amplias zonas nacionales todavía se carece de ella. Hay un progreso definido para eliminar la ignorancia; la Universidad Nacional, construída en forma magnífica, en el Pedregal de San Angel (aledaños de la metrópoli), los Institutos Politécnicos de Guadalajara y Monterrey y los cientos de escuelas primarias y secundarias están a la vista, no se pueden ocultar.

Los presupuestos anuales se dedican —en su mayor proporción—a educación y comunicaciones. (Entiéndase bien que lo escrito es un análisis imparcial.) La batalla en el terreno de la Sanidad es una empresa heroica, en una nación donde las gráficas de mortandad son enormes, sobre todo en el capítulo infantil.

Se han logrado progresos notables en la eliminación de las enfermedades gastro-intestinales (más agua, más drenaje, más presas, más tuberías) y en el terreno de la poliomielitis, tos ferina, difteria, viruela y otros males que no siendo endémicos en otros países, tenían gran virulencia en esta nación. Debe abonarse al Departamento de Salubridad la implacable lucha contra el paludismo, operación iniciada hace unos meses y que está dando resultados brillantes que han hecho fijar la atención de los especialistas en enfermedades tropicales de todo el mundo.

Todo lo expuesto trae a colación algunas reflexiones: Que la independencia política no es la panacea, es el preludio de un avance posterior. En México la llamada Revolución Mexicana abrió la posibilidad de la verdadera evolución social y cultural, y aunque sólo fuera por eso, habría que acreditárselo, como una contribución brillante a la sangre de los mártires que, antes, en las tinajas de San Juan de Ulúa en Veracruz, y después del sacrificio de los Serdán en Puebla, en los campos de batalla, se lo ofrecieron a México.

ADOLFO HERNANDEZ.

ALGO SOBRE EL RIO NILO

SI tomamos un planisferio terrestre y nos fijamos en las formas que adoptan los continentes, observaremos que tienden todos al triángulo. Las dos Américas y la Groenlandia, Europa y Africa con el apéndice de Arabia, Asia, y hasta la Australia en Oceanía, hay tal concierto, que nos hace pensar—podríamos decir—en una ordenación consciente. Si de los continentes pasamos a otras formas triangulares que forman las ramificaciones de los ríos, advertimos esta tendencia general a la triangulación. Los ríos son sobre el planeta en que habitamos una especie de circulación sanguínea, y en razón de longitud, el Río Nilo es el más extenso de todos, pues, mientras pocos alcanzan los 5.000 kilómetros, éste alcanza 6.500 kilómetros después de la región de sus fuentes que se extiende en medidas de algunos centenares de kilómetros más.

por ALBERTO CARSI

No nos pararemos ni un minuto siquiera en las descripciones de tipo prehistórico, en leyendas ni en fantasías, porque no creemos ni una palabra de las cosas llamadas sobrenaturales. El Nilo, pues, es un río grande, más grande, pero sujeto a las leyes de todos los demás sin nada que pueda considerarse como cosa sobrenatural ni exageradamente extraordinaria. Solamente que, al salirse de lo corriente todo nos choca y todo nos sorprende, y siempre buscamos el aspecto secreto y poco divulgado.

El primer problema que siempre ha preocupado ha sido el llamado «el misterio de sus fuentes», suponiéndolas de origen fabuloso y fantástico, olvidando que las leyes naturales son las qeu rigen, y no otras. Los países africanos tienen más fantasía que razonamiento y han creído la simple fábula de la existencia de un Dios encargado de administrar el agua entre todos los afluentes, y finalmente en el gran cauce general. Pero, la ciencia, y especialmente la aviación, ha disuelto las tinieblas y ha dado a cada uno lo suyo, pues era risible sostener que el Nilo no nacía de la Tierra, sino que caía de los cielos, hecho que no es privativo del Nilo sino de todos los ríos del planeta, pues todos se forman de esas perlas transparentes que se llaman gotas de agua, las que parece que procedan del Cielo cuando en realidad salieron de las nubes.

Por determinada prescripción de los cielos, según se asegura, se distinguen en aquel país africano los ríos por colores, y se llaman: Blanco, Rojo, Azul, Rosa, Verde, como los de una colosal bandera, sin fijarse que en España y en otros países ocurre lo mismo, pues el color depende de la calidad de las tierras que los ríos atraviesan, y con mayor motivo siendo tumultuosos y disolventes de la multitud de ingredientes que los rios arrastran en función de su destino.

La Esfinge, la Gran Pirámide y las pirámides menores entran en escena en calidad y proporciones llamadas extraordinarias.

Este inmenso teatro ha excitado siempre una poderosa curiosidad, un deseo ferviente de penetrar en él, pero, por lo grande y lo inhospitalario han sido numerosas las dificultades que ha ofrecido su exploración; y dificultad es realizar viajes por un mar de arena azotado por los vientos, y en no escasa cuantía la inundación sistemática de tan agrestes lugares.

No obstante el número de dificultades, el Nilo revela sus secretos y se hace servidor del hombre culto. Hace más de medio siglo compraba en Madrid, a un librero de viejo por un precio risible, quien estas líneas escribe, tres tomos enormes y ricamente encuadernados. Ilustrados admirablemente, con grabados y con grandes hojas desplegables. ¿Y sabéis de que trataba esta joya editorial? Pues trataba de las obras hidráulicas del Nilo, las cuales, no hay que decir que eran, ya desde mucho antes, enormes abundantes y admirables.

¿Y cómo se explica que un país como el Oriente del continente africano, tan rico y radiante en el ayer histórico, sea hoy un arenal inmenso, con tan contadas como grandiosas reliquias? Sí, se explica con todas las garantías de la realidad, porque los mismos fenómenos han ocurrido y ocurrirán siempre sobre la faz de este planeta de espejismos y cambios constantes.

Todos los fenómenos de la Naturaleza tienen su cabal explicación. Por ejemplo, no diremos mal si decimos que el lecho africano que es atravesado por el río Nilo no es más que el fondo de un mar desaparecido. Temible cuando era mar líquido, pero más temible todavía cuando fué mar de arena sometida a las terribles tempestades secas. Y así son como son los monumentos, enormes, pesados, atrevidos como otros no hay en todos los lugares del planeta.

El río Nilo lo era todo en la vida del antiguo Egipto, y por ello no es de extrañar, que los sabios, y el pueblo mismo, se entregaran de lleno a su estudio. Atendiendo a las variaciones de su curso crearon un calendario agrícola, y aquí la sentencia de Reclús cuando dice: «Las espigas salen del barco, y el Hombre sale de las espigas.»

La Gran Pirámide, y aun la Esfinge, son la Historia del río Nilo hecha piedra para norma de las futuras generaciones, lo cual prueba que el Hombre puede realizar construcciones casi eternas condición que regula su existencia, siempre relativa y jamás absoluta. Esto sin embargo, modernamente se han lanzado hipótesis atrevidas, diciendo que el Nilo es un río artificial abierto a través de las montañas africanas perforadas, pero esta teoría está reñida con la aridez de aquella extensa superficie planetaria.

Hemos dicho que los continentes planetarios adoptan formas triangulares. He aquí el Africa, gran triángulo rodeado de mar incluyendo el mar Rojo y exceptuado solamente el nudo de El Cairo en Egipto y Suez en Arabia, que es un canal, pues una ruptura tectónica que separa Egipto, Sudán y Etiopía, de las tierras de Arabia, La Meca y Adén nos lo demuestra incontestablemente. Así, aquello de la eficacia humana en las obras de Geografía, en este caso es un mito, una teoría de poeta, y no una afirmación de los hombres de Ciencia.

No contamos con puntos de referencia para deducir el movimiento a que está sometida esta región geográfica, pero contamos con que el

(Pasa a la página 2.)

OPERACION BARBARROSA
(Acotaciones históricas)

AUNQUE parezcan cosas que van pasando al mundo de los recuerdos históricos creemos que al cabo de los años retoñan como la mala hierba en campo sembrado. La diplomacia y la mentira, la farsa y el crimen se daban la mano en aquel 1940 en que Europa hervía y quemaba en dirección Oeste.

por VICENTE ARTES

El pacto germano-soviético inmovilizó a las fuerzas rusas que permanecían impasibles ante la invasión de Francia y el peligro que ello encarnaba para Inglaterra y para todo el mundo. La U.R.S.S. había cesado su campaña propagandística antinazi y antifascista y el reparto de las zonas de influencia estaban delimitadas por mutuos pretensiones en otro pacto a cuatro: Alemania, Italia, Japón y la U.R.S.S.

Cuando escribimos estas líneas hace exactamente 16 años, el 18 de diciembre de 1940, que el gran cuartel general del Führer transmitía un documento ultra secreto al comandante jefe de las fuerzas alemanas con instrucciones personales del dictador nazi y lo titulaba él mismo «Secreto militar», «Muy secreto», «Instrucciones número 21», «Operaciones Barbarrosa». Y decía poco más o menos:

«Las fuerzas armadas alemanas deben estar preparadas para aplastar a la Rusia Soviética en una campaña rápida antes de terminar la guerra contra Inglaterra.

»Para realizar ese fin deberá utilizar todas las unidades disponibles con la sola reserva que los territorios ocupados deben tener garantía suficiente para evitar un ataque sorpresa y poder responder a los ataques de Inglaterra. El principal esfuerzo de nuestra Marina irá sin discusión, dirigido contra los ingleses, incluso durante la campaña en el Este.

»Ordenaré la concentración contra la Rusia Soviética—continúa Hitler—ocho semanas antes del día proyectado para empezar las operaciones. Los preparativos que necesiten una puesta en marcha más larga, deben ser puestos en movimiento inmediatamente y deben estar terminados para el 15 de mayo de 1941.

»Que nadie pueda descubrir la intención de ataque debe considerarse como de importancia decisiva.»

Así hablaba el Führer a sus subordinados en aquel tenebroso diciembre de 1940, mientras los hombres libres de Europa eran acosados y cazados como vulgares bandidos por la Gestapo y sus sucursales establecidas en los países sometidos.

En una carta de Hitler dirigida a Mussolini el 21 de junio de 1941, decía: «Duce: Inglaterra ha perdido esta guerra. Como alguien que se ahoga en el agua se coge a no importa qué paja, que en su espíritu puede servirle de ancla de salvación.»

Al propio tiempo le hablaba de sus planes de ataque al Este y sus posibles aliados. Referente a España, decía en la carta de referencia. «España está indecisa y—yo lo temo—tomará partido solamente cuando vea el resultado seguro de la guerra».

España jugaba a los imponderables al propio tiempo que deseaba el aplastamiento de Francia y de Inglaterra y se limitaba a enviar a mediados de julio la «División Azul» al frente ruso, mandada por el general Muñoz Grande. Al propio tiempo, el 13 de julio de 1941, hablaba a los españoles sobre el bloqueo aliado a España que denunciaba de criminal refiriéndose a su difícil situación económica. Finalmente hablaba de la sangre de la juventud española que se unía a la del eje para combatir al comunismo ruso.

El 22 de junio de 1941, a la madrugada, Alemania, Italia, Bulgaria y Finlandia atacaban a Rusia, bombardeando además de Sebastopol otras poblaciones de interés estratégico. El 17 de julio se combatía encarnizadamente en todos los frentes y los alemanes avanzaban por todas partes y se encontraban junto a la línea Stalin, considerada por los comunistas rusos y los de otros países como invulnerable. El 8 de septiembre, los alemanes se encontraban a las puertas de Leningrado, mientras que los rusos contraatacaban en el sector de Grudenko.

La campaña de invierno fué terrible y una de las causas de la «débâcle» alemana en Rusia, que no tuvo en cuenta la lección que el general Invierno le dió a Napoleón I y a su ejército, que vivía del botín de la conquista. El primero de marzo de 1942, el 16 Cuerpo de Ejército alemán se encontraba en un callejón sin salida en la línea de Pskov, hasta la frontera de Estonia.

Tarde se dieron cuenta los diplomáticos y estrategas soviéticos de su inmenso error rayano en el crimen, el no haber dado la mano a franceses e ingleses abriendo por su propia iniciativa un frente en el Este con el fin de descongestionar el frente del Oeste. En vano esperábamos ese golpe de mano los que andábamos a salto de mata y teníamos esperanza en el destino de los pueblos libres. Pero la Rusia Soviética de aquel trágico año 1940, andaba muy ocupada en la hora del reparto del espacio vital que ella misma se había asignado en dirección del océano Indi-

(Pasa a la página 2.)

"VARIACIONES": SOBRE LA TOLERANCIA

VII

HABIAMOS apuntado algunas de las leyes naturales que afectan, regulan y posibilitan nuestra rudimentaria vitalidad. Ahora bien, si fuera de esas leyes, siempre en vigor, la vida de cualquier ser humano es inconcebible, no es menos cierto que dentro de ellas, tanto en calidad como en cantidad, caben graduaciones, se impone el matiz y aun lo excepcional es de rigor. Expliquémonos. De sobra nos es conocido aquello de que todos los pulmones humanos no toleran las mismas alturas o profundidades, ni todos los estómagos la misma acidez y menos aún todos los músculos son capaces de realizar el mismo esfuerzo. Una vida sedentaria puede suponer para unos la salud recobrada en tanto para otros será el origen de serios quebrantos orgánicos.

Es posible que haya quien vea en esas simples alteraciones diferencias mínimas, simples anomalías que, excluyendo a los seres anormales, cardíacos, ulcerosos, reumáticos, etc., en todo momento son superables. Error de gran calibre. ¿Quien es capaz de presentarnos a un hombre normal? Diógenes pasóse la vida buscando el hombre cabal, y el resultado...

El hombre es un ser complejo, diferenciado, y no puede ser de otra forma, ya que sus inicios vitales son el resultado de una dualidad fecunda, es decir, de dos células convergentes. He ahí el distintivo y condición de toda evolución. Evolución positiva cuando esas diferencias logran, no reducir o anular, sino coordinar, equilibrar, armonizar.

De pequeñas causas nacen los grandes efectos. Esas diferencias mínimas son la más firme garantía de nuestra individualidad. Esos pequeños incrementos, invisibles al microscopio, siguiendo procesos insólitos, raras veces calculables, se traducirán más tarde en magnitudes variables, tan variables que van de lo infinito a lo infinitesimal.

Que una célula irritada empiece, prolifica, a multiplicarse y ya tenemos al cáncer terrible, susceptible de acabar en pocos años con el organismo más robusto. De la genialidad a la locura puede que, en ciertos casos, no medie más que la alteración sensible, vibratoria, rítmica de unas células cerebrales. La obsesión misma, que a tantos seres llevó al enajenamiento puro y simple, no es más que eso, una idea cancerosa que acaba por devorar a todas las demás.

Así, partiendo de variaciones mínimas, llegamos a las alteraciones máximas, o, a lo que es lo mismo, al principio relativista.

En cierta ocasión, una madre muy preocupada por la educación de su prole, visitó a Freud: «Usted que tantos conocimientos tiene sobre la psicología del ser humano, ¿qué método o sistema me aconsejaría para la educación de mis hijos?» Rascóse la cabeza el insigne psicólogo, miró a la señora unos segundos fijamente y luego espetóle con gran desenfado: «El que quiera. De todas maneras, sus hijos serán mal educados».

Ni todos los temperamentos toleran las mismas pedagogías, ni todos los corazones las mismas emociones. Cada intelecto tiene sus disciplinas predilectas, cada ser humano una forma expresiva.

Nuestro ser es un complejo de imponderables. Nuestro sino, es esto: un sí y un no; tanto en el decir como en el hacer.

«Toda vida humana puede compararse a una frase que se está pronunciando, y que no alcanza todo su verdadero sentido mientras queda una palabra por decir» (Gabriel Marcel).

Frase vital plagada de puntos suspensivos, con sus paradojas desconcertantes, inquietantes incisos y vocablos intraducibles. ¡Cuántas de esas frases no han sido brutalmente interrumpidas en plena acción, sin que tras el sujeto y verbo nos haya sido posible conocer el complemento! Las frases más acabadas, las más logradas recelan innumerables enigmas. No solamente para quienes nos solazamos leyéndolas, sino hasta para quienes las escribieron de su puño y letra. ¡Tan vasta es nuestra inconsciencia.

De ahí que lo primero que debemos repudiar es todo régimen o sistema que so pretexto finalista, mesianista, científista, intente reducir, minimizar o impedir el libre ejercicio de las facultades individuales en el presente.

Plácido BRAVO.

¿DIOS O DIABLO?

(Viene de la página 1)

que persiste un poco por todas partes y la agravación diaria de las condiciones de existencia, ¿podemos continuar haciendo del Progreso el Dios del Mal? ¿Podemos lógicamente pensar que la ciencia y sus aplicaciones, en particular, no serán siempre para el hombre otra cosa que medios más o menos refinados para destruirse o martirizarse mutuamente? ¿Debemos admitir que la naturaleza humana no sufrirá nunca un mejoramiento, y que la maldad, la crueldad, la indiferencia ante el dolor ajeno reinarán siempre en el mundo? ¿Es posible soñar en una sociedad en que los hombres dejarán de sufrir o en la marcha hacia un porvenir en que se sufrirá de menos en menos?

Parece que la observación de los hechos y la simple reflexión objetiva permiten ya respuestas valederas a estas preguntas.

Digamos en primer lugar que, no menos que el Tiempo y el Movimiento, el Progreso no puede ser figurado o personificado. Con mayor motivo no puede ser erigido en Divinidad. Como tras la palabra Tiempo y la palabra Movimiento, detrás de la palabra Progreso hay dos cosas a distinguir antes de pasar adelante: hay **los hechos**, precisamente, y por otra parte **su representación mental**, la idea que permite tomar posición o dar cuenta completa de ello en forma generalmente comprensible. Por lo tanto, la palabra «progreso» oculta a primera vista otras palabras cuyo sentido no es ambiguo y cuyo valor es indiscutible: desarrollo, crecimiento, aumento, mejoramiento. Los hechos demuestran que las actividades del hombre, en tanto que individuo y en tanto que parte de un grupo humano, y como las sociedades humanas en tanto que tales, se han desarrollado, crecido, aumentado, **mejorado.**

Pero en uno como en otro, no es un individuo o una sociedad en particular que hay que observar para dejar registrado su desarrollo, crecimiento, aumento y mejoramiento; en una palabra, su **Progreso. Es** en bloque que hay que pronunciarse. Todos los seres vivientes animados están dotados de movimiento. Esto no quiere decir que en el momento mismo en que se observa a un animal determinado esté éste a punto de moverse. **Es esencial, primordial, pensar en lo que los matemáticos denominan ley de los grandes números cuando se quiere hablar de Progreso.**

Lo más discutible de la noción de progreso humano es la idea de mejora. El hombre no mejora, la sociedad no es mejor por el hecho de que las formas de existencia cambien, suele decirse. No nos extendamos aquí sobre esta afirmación. Dejemos hablar a los hechos.

En el seno de ciertas sociedades primitivas es normal y natural que el hombre devore a otros hombres, considerados como caza o ganado. ¿Ocurre lo mismo hoy? Los casos de antropofagia registrados en los campos nazis o entre los japoneses provocaron la indignación mundial. En las sociedades ya muy evolucionadas de la Grecia y de la Roma antiguas la esclavitud era normal y natural: toda la vida intelectual y artística reposaba sobre esta esclavitud que daba a ciertos individuos el ocio necesario sin el cual el pensamiento no puede desarrollarse. ¿Se admitiría hoy como normal y natural tal estrecha sujeción de un número muy importante de seres humanos a otros seres humanos? Es más que un abuso de lenguaje decir que el asalariado es una forma nueva de esclavitud. Es un error de pensamiento. La servidumbre, el salariado han sido formas nuevas de sujeción, mas no de esclavitud. El mismo señor feudal no tenía ya derecho de vida y de muerte sobre el siervo; y, por otra parte, éste no vivía ya estrechamente ligado al señor sino que gozaba de una relativa independencia. El patrón que explota a un obrero, en la inmensa mayoría de los casos, no conoce al hombre que las condiciones económicas le llevan a oprimir. De este hecho, el obrero goza innegablemente de una independencia mayor que el siervo. Si algunos han podido quejarse hipócritamente de esta «deshumanización» de las relaciones entre patronos y obreros no es menos cierto que dicha «deshumanización» traduce una sujeción disminuída del hombre-obrero por el hombre-patrón.

La guerra, que se perfecciona todos los días, ¿es por el hecho mismo de que no alcanzamos a percibir cómo podrá desaparecer («siempre han habido guerras; en consecuencia siempre las habrá») que hay que deducir que la humanidad no mejora? ¿Los progresos en el arte de matar (evidentemente se mata más y con mayor rapidez cada día) demuestran que los hombres son cada día más malvados? No podríamos afirmarlo categóricamente sin incurrir en abuso de lenguaje; sin error, repitamos, de pensamiento. No podríamos afirmar tampoco que de toda guerra nace un beneficio o una serie de beneficios para los supervivientes. Pero no es menos cierto que bien que patente su intención poco «moral» (deseo de recuperar combatientes en lo que concierne a cuidados a los heridos, por ejemplo), resultan a menudo de las guerras descubrimientos o mejoras provechosas sucesivamente para un número considerable de otros individuos bajo condiciones a todo punto imprevisibles.

(Pasa a la página 2)

DE SANDINO A SOMOZA PASANDO POR GALINDEZ Y TRUJILLO

Hace más de 22 años fué asesinado el general Sandino, siendo jefe de la Guardia Nacional de Nicaragua Anastasio Somoza. Ha pocos días fué abatido a balazos el presidente Somoza por un patriota nicaragüense, Rigoberto López Pérez, quien indudablemente sabía que habría de perder su vida, fuera cual fuere el resultado de su cometido.

El presidente de los Estados Unidos de Norteamérica, general Eisenhower, ante esta última noticia calificó a Rigoberto López Pérez de cobarde asesino y al general Somoza de GRAN AMIGO. Pocos meses antes se había perpetrado un crimen en Nueva York: el profesor Galíndez, de la Universidad de Columbia, había desaparecido al terminar su libro «LA ERA DE TRUJILLO». Interrogado el presidente de los Estados Unidos por los periodistas varios días después, cuando ya toda la prensa del mundo se había ocupado del caso, declaró que no estaba enterado.

¡Somoza! ¡Trujillo! ¡Pérez Jiménez! ¡Franco! ¡Estos son los grandes amigos con los que se quiere arrastrar al mundo a luchar por la democracia y la libertad!

¡QUE AMIGOS TIENES, BENITO! hay que decir ante tanta desvergüenza.

(De «El Sol», de Costa Rica.)

FOLLETONES DE «CNT» — Número 2

La proyección IBERICA en AMERICA

POR VICTOR GARCIA

LOS REYES CATOLICOS Y LOS CRISTIANOS NUEVOS

Europa, pues, estaba en condiciones de hacerse cargo de América a pesar de que desconocía su existencia.

Como tantas veces ocurre, la Historia dejó a la lógica de lado y prescindió de los países navegantes por excelencia: Génova, Venecia y, sobre todo, Portugal, y confió la mayor gesta de la navegación a España, un país que en aquellos momentos vivía concentrado tierra adentro, encaramado en su meseta y dedicado por completo a la expulsión de moros y judíos de la península.

Si paradojas presenta la Historia, ésta es una. España era un país, al final del siglo XV, exhausto de tanta guerra y sin gente navegante capaz de competir con Portugal, y España fué la que incorporó a Europa el Nuevo Mundo.

¿Cuál era la situación de España en los últimos años del siglo XV? Reinaban los Reyes Católicos quienes llegaron al trono de manera poco honesta y decorosa.

Fernando el Católico, hijo de Juan II de Aragón, se valió de su madre para eliminar al verdadero heredero del trono, el Príncipe de Viana, muerto por otras causas que su melancolía e introvertimiento. Envenenado, dirán algunos.

Isabel la Católica, se encaramó al trono de Castilla arrebatándole a la hija de Enrique IV, Juana la Beltraneja, el lugar que ésta merecía por derecho y herencia.

Fueron dos personajes ambiciosos que no titubearon ante ningún medio para alcanzar el poder, y este poder se propusieron solidificarlo uniendo los reinos de Castilla y Aragón a través del matrimonio, a pesar de que Paulo II, desde Roma, desautorizaba tal unión, pues la Beltraneja continuaba siendo considerada por el Papa como la legítima heredera del trono de Enrique IV.

Isabel y Fernando se valieron del arzobispo de Toledo, Pedro Carrillo, que falsificó la licencia papal y consagró el matrimonio.

Fué un matrimonio ilegal que sólo las necesidades de Estado oficializaron a través del papa español Rodrigo de Borja, es decir Alejandro VI, y esto cuando ya las muy católicas majestades habían tenido una hija.

Solidificado el trono, los Reyes Católicos continuaron la tarea que durante siete siglos estaban realizando los cristianos en España desde que Pelayo, en Covadonga, lanzó el grito de Reconquista.

Cuando los Reyes Católicos aparecieron en la historia de España los moros habían sido expulsados de casi todo el territorio ibérico y se habían radicado en la Andalucía con Granada por capital. Una Granada que irían comiendo grano a grano, como decía el Rey Fernando.

El fanatismo religioso de Isabel y de Fernando no admitía más que católicos en la península. Los judíos eran obligados a renunciar a su religión y a convertirse al catolicismo tomando el nombre de Cristianos Nuevos. Los que no se sometían eran arrojados de la península y con ellos se iba una población trabajadora, inteligente, hacendosa y pacífica.

Con la expulsión de los árabes que iba a consumarse en 1492 con la toma de Granada, España se quedaba desnuda. La parte más preparada de sus habitantes, la árabe y la israelita, era arrojada de un suelo que habían fertilizado durante siete siglos y prueba de ello la tenemos aún hoy en estos vergeles de Valencia, Murcia y Andalucía, creados por estos pueblos, así como en estos monumentos de belleza insuperable que legáronnos en tierras de Córdoba, Sevilla, Granada, Toledo y tantas otras.

España se quedó sola. Los moros y los árabes atravesaron de nuevo el mar. Boabdil llora como un niño al dejar aquellos vergeles que sus descendientes ya no sabrán crear de nuevo en las tierras africanas. La decadencia de la civilización musulmana es palmaria y ya los países de Europa no mandarán a sus hombres a las universidades de la península a aprender la sabiduría de Avicena y de Averroes.

También se fueron los judíos, desperdigándose por el mundo pero con una nostalgia tan grande de España que hoy, después de cinco siglos, aún continúan hablando, los descendientes, aquel castellano de romance, dándonos una impresión irreal de qué son personajes escapados de las obras de Francisco de Rojas y los primeros escritores españoles.

El fanatismo de Isabel y de Fernando no concebía otros habitantes, para España, que los del católico, apostólico y romano. El moro pasaba a ser mudéjar, y el israelita, para continuar en Castilla tenía que convertirse a la religión católica y pasar a ser Cristiano Nuevo. Para muchos, la creencia es muy fuerte y prefirieron partir antes que renunciar al Korán y al Pentateuco; para otros, el suelo de España pudo más y renunciaron a su religión y a los suyos.

Entre los Cristianos Nuevos los había de bien situados en la corte y el propio secretario de Fernando, Luis de Santángel, lo era.

Y en este momento llegamos sobre otro pasaje de la historia oficial al que queremos levantarle pleito. Dice la Historia que fué Isabel la Católica la que, ofreciendo sus joyas, permitió el que se realizara la expedición que tenía que capitanear Cristóbal Colón. La Historia habla así porque existía el precedente en Isabel, de haber empeñado las joyas en oportunidades anteriores, siempre que las necesidades del Estado lo exigieran, pero ocurre que en el caso que nos ocupa, las joyas no pudieron empeñarse por la sencilla razón de que ya lo estaban.

El prolongado sitio de Granada había dejado exhausto el tesoro del Estado incipiente e Isabel había entregado sus joyas a cambio del dinero necesario para mantener el sitio. Hay que insistir que era el objetivo máximo de Isabel y Fernando el expulsar los moros de España y la reina había prometido que no se cambiaría la camisa hasta que Boabdil no se rindiera. De aquí el célebre color «isabelino» que hoy día se conoce en España y que define un color amarillento propio de ropa sucia de transpiración y cuerpo mal lavado.

Cuando se decidió llevar a cabo el viaje a las Indias, por el camino del Oeste, las joyas de Isabel estaban en Valencia, en manos de los prestamistas que le habían concedido el dinero para el sitio de Granada. Mal podía Isabel poner sus joyas al servicio del descubrimiento de América.

Fué cuando Luis de Santángel se ofreció, junto con otros Cristianos Nuevos a aportar un millón de maravedisas al 1 ½ por ciento anual.